

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

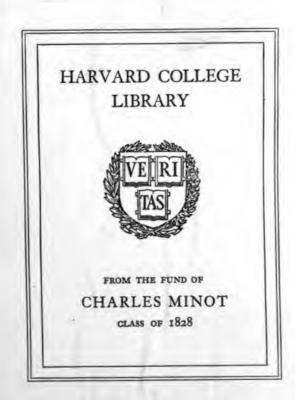
Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Digitized by Google

DICCIONARIO

DE

CONSTRUCCION Y REGIMEN

DE LA

LENGUA CASTELLANA

DERECHOS RESERVADOS

DICCIONARIO

DΕ

CONSTRUCCION Y REGIMEN

DE LA

LENGUA CASTELLANA

R. J. CUERVO

TOMO PRIMERO

A -- B



く Paris

A. ROGER Y F. CHERNOVIZ, LIBREROS EDITORES

7, RUE DES GRANDS-AUGUSTINS, 7

1886

7231.1

LIBRARY.

LIBRARY.

LIGINGS Jund.

(I)

1196

INTRODUCCIÓN

El filólogo puede estudiar la estructura de una lengua, ó deduciendo lo que en ella tiene carácter general, como son las leyes á que se sujeta cada categoría de palabras y las fórmulas que se emplean para expresar los pensamientos; ó bien individuando en cada palabra la fórmula que le corresponde y los oficios que desempeña en virtud de su significado y de las relaciones en que, á consecuencia de éste, puede hallarse con otros términos. El resultado del primer estudio constituye la gramática propiamente dicha, que no desciende á puntos individuales sino cuando trata de accidentes que completan el cuadro morfológico de la lengua ó de voces destinadas por el uso á funciones especiales; mientras que el fijar lo que podemos llamar sintaxis individual, tomando como base el desarrollo ideológico del concepto que informa cada palabra y explicando circunstanciadamente todas las combinaciones que le son peculiares, corresponde de lleno al Diccionario del idioma. Nótase además otra diferencia entre los dos órdenes de fenómenos que forman el respectivo dominio del gramático y del lexicógrafo: al paso que la estructura y los lineamentos generales de una lengua pueden durar siglos sin alterarse considerablemente, la sintaxis individual se modifica de muy diversas maneras. Ora sea por la variedad con que pueden considerarse las relaciones de unos términos con otros, ora por la confusión que se ocasiona de la simultaneidad con que se usan diversas combinaciones ó de la delicadeza de las diferencias que las distinguen, ora por la influencia de la contaminación analógica y la mezcla extranjera que á cada paso alteran formas y construcciones, el caso es que, para el uso CEERVO. Dicc.

literario de una lengua cultivada durante siglos, no siempre se logra comprobar á primera vista si el empleo de tal construcción ó partícula debe su existencia al desenvolvimiento normal, ya ideológico, ya formal, del lenguaje, ó si solamente es una corruptela originada del olvido en que se ha puesto el valor de los términos.

Estas dificultades, con que se tropieza en todas las lenguas, son en la nuestra particularmente graves, porque los diccionarios comunes, hechos más bien para facilitar la interpretación del lenguaje hablado ó escrito que para enseñar el empleo de las voces como elementos de la sentencia, no prestan grande auxilio al que, en estas dudas, se ve precisado á consultarlos¹.

Siendo esto así, por más que no toque á los gramáticos individuar tan delicados puntos, no han podido menos de reconocer la importancia de la materia y dedicarle alguna atención; por lo cual no es extraño que nos den noticias sobre el uso de muchas partículas y de algunos verbos y nombres. En especial la Real Academia Española ha mirado con particular interés este punto, pues ya en la 1º edición de su Gramática, hecha en 1771, dio una lista de palabras que se construyen con preposiciónº, lista que, conservada y aumentada después, ha servido de base á otros tratadistas. Ni es menos significativa prenda de aquel interés, así como del ánimo generoso con que siempre ha alentado los trabajos ajenos relativos al estudio de la lengua, la que dio al pedir á D. Gregorio Garcés, para publicarlo á sus expensasº, el Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana expuesto en el propio y vario uso de sus partículas; libro que, si bien por su método y criterio gramatical tiene escaso mérito, es muy apreciable por la abundancia de ejemplos clásicos que le sirven de base.

Entre los trabajos posteriores merecen muy particular mención los de D. Vicente Salvá y de D. Andrés Bello. Diligentísimo escudriñador de nuestros clásicos el primero, y dotado de un raro conocimiento práctico de

^{1.} Bello, Gram. cast. § 329, c, deja al diccionario la tarea de enumerar las variedades que ofrecen los verbos en cuanto á la construcción activa ó refleja ó al usarse con acusativo de persona ó de cosa; y en el § 398, h, dice lo mismo sobre el régimen preposicional de los verbos. Es obvio que los ejemplos del Diccionario de Autoridades dan á veces luz sobre estos puntos.

^{2.} La composición de la Gramática corrió á cargo de Luzán y D. Juan de Iriarte (Mem. Acad. Esp. 1. 121). Es curioso que, siendo esta lista un remedo de la Copia del Pseudo Nebrija, apoyase por lo menos la idea de hacerla el humanista que, pretendiendo desterrar aquel bárbaro texto, nada parecido puso en su gramática latina.

^{3.} Así aparece de la dedicatoria de la obra á la misma Academia Española, fechada en Ferrara á 30 de Marzo de 1790. Se publicó en dos tomos, Madrid, 1791; hizo segunda edición con algunas notas, D. Francisco Merino Ballesteros, 2. vols. Madrid, 1852, 1853; y acaba de hacerse la tercera también en Madrid (1886), con prólogo y notas de D. Antonio María Fabié y adiciones de D. Juan Pérez Villamil.

la lengua, hizo importantes aumentos en la parte de que aquí tratamos. Sagaz el segundo entre todos los gramáticos para deslindar los oficios de las palabras y señalar las más sutiles modificaciones sintácticas, ilustró con maestría admirable y guiado por un criterio altamente científico el uso de muchas partículas, y asentó sólidas bases para el estudio de las construcciones verbales.

A poco más que esto se reducen las fuentes que pueden consultarse en caso de duda, con ser ésta una de las materias más ocasionadas á suscitarla¹; y la insuficiencia de dichas fuentes es motivo bastante para la composición de una obra especial en que se dé luz sobre las palabras que ofrecen alguna particularidad sintáctica, ya por las combinaciones á que se prestan, ya por los cambios de oficios ó funciones gramaticales de que son susceptibles, ya por el papel que desempeñan en el enlace de los términos y sentencias. Tales son la razón y el asunto de nuestro libro.

Al intentar esta obra nos ocurrió que bastaba explicar los puntos dudosos comprobándolos con ejemplos de nuestros clásicos; pero la experiencia probó que el camino era errado. Debiendo aparecer cada construcción como resultado de la significación etimológica de los vocablos, rastreada cuidadosamente hasta sus más tenues y delicados desvanecimientos, vimos que era necesario hacer cada artículo tan completo como si hubiese de figurar en el Diccionario general de la lengua; sin que por otra parte, temiésemos que tal abundancia, en la falta que lamentamos de un diccionario cual lo exige el estado actual de la ciencia filológica, suscitara en el lector queja ó disgusto*.

No sería extraño que algunos, olvidado el fin de esta obra, viesen sólo en ella un diccionario mútilo; pero si conocieren lo que la obra de Tursellino sobre las partículas latinas ha crecido en manos de Hand, quien ha tratado cada palabra con abrumadora prolijidad, convendrán en que, agregándose

^{1.} La Academia misma abre más la puerta á la vacilación con esta nota que pone á arrostrar con, por los peligros: « También se dice arrostrar los peligros (sin preposición); y en el mismo caso se hallan otros verbos que, si bien se adaptan á tal ó cual preposición, y no á las demás, se usan asimismo sin ninguna. » Ya se deja entender que, si no se especifican estos verbos, no sabrá nadie á qué atenerse.

^{2.} En septiembre de 1863 hablaban D. Venancio González Manrique y el autor de esta obra de la falta que hacía un diccionario castellano por el estilo de los de Webster y Bescherelle, que eran los mejores que conocían; y con la intrepidez de los pocos años resolvicron tentar la empresa. Al efecto escogieron dos letras de mediana extensión y poco más ó menos iguales : el Sr. Manrique tomó la L, y el autor la O. Cada cual trató de averiguar las etimologías y anotar las autoridades para las palabras que le tocaban, y cuando pareció que había materiales suficientes, se empezó en común la redacción; pero como ésta no se efectuaba en vista de los ejemplos, cada uno introducía después por su parte las modificaciones que aquéllos exigían; de esta

á las partículas los verbos y otras voces que necesariamente se determinan ó enlazan por medio de aquéllas, puede resultar una obra extensa en que se contengan los fundamentos de la parte más complicada de nuestra sintaxis. Por esto, siendo el objeto de este libro muy diverso del que tiene el diccionario vulgar de la lengua, el autor reconoce sin apremio que no ha hecho una obra adecuada á correr en manos de sabios é ignorantes, antes muy bien pudo ponerle por epígrafe el Contentus paucis lectoribus.

Para mejor inteligencia del plan y de los principios que dominan en este trabajo, vamos á exponer las clases de palabras que figuran en él y la naturaleza de las circunstancias sintácticas que han motivado su estudio, apuntando sumariamente la nomenclatura que empleamos para señalarlas; después haremos algunas consideraciones sobre la ordenación de las acepciones, sobre las doctrinas etimológicas que hemos procurado aplicar, y sobre las fuentes del diccionario.

VOCABULARIO

Sustantivos y adjetivos. Damos lugar en este Diccionario á los que no teniendo una significación absoluta, requieren para llenar el concepto un complemento especial, ó que, teniendo un sentido general, admiten que se particularice con determinación á cierto objeto. Unas veces sucede que se conserva el régimen del verbo primitivo, como en agregación, agradable, que se construyen con á como agregar, agradar. Otras depende el régimen del modo en que se considera la relación: se dice que algo es ajeno de mí, realzando la incongruencia con de, signo ó exponente de separación,

manera al cabo de algún tiempo las dos letras estuvieron terminadas. Guardando cada cual su trabajo, y no habiendo llegado el caso de hacer una revisión final, ni el Sr. Manrique sabe cómo quedó la parte del autor, ni el autor cómo quedó la del Sr. Manrique. Al prepararse para continuarlo, ocupaciones inesperadas hicicron suspender definitivamente el trabajo. Una muestra de lo hecho años antes se publicó por puro capricho en 1871. En 1872 puso el autor mano en esta obra, y queriendo ensayar su plan con los materiales acopiados por él para la otra, vio que eran del todo insuficientes, como que no se habían recogido con igual designio. Echó de ver por otra parte que la letra O, que él compuso y única que ha examinado después, no tenía el fundamento científico que requiere el estado actual de la lexicografía, y ha relegado aquel ensayo entre las ignorantias juventutis. Ha parecido oportuno hacer aquí esta explicación para que las personas que hayan oído hablar de aquella empresa no padezcan error pensando que tiene conexión con el presente libro.

alejamiento; mientras que en « Persona ajena \acute{a} la política », la incongruencia la indica por sí solo el adjetivo, y se emplea la partícula \acute{a} , que, denotando el blanco de una actividad ó disposición, no hace sino señalar el objeto en presencia del cual se mantiene el individuo, sin llegarse \acute{a} él.

Entran también muchos sustantivos con los cuales el complemento siguiente formado con la preposición de, puede tomarse en sentido activo δ en sentido pasivo; por ejemplo : « El amor de Dios » puede significar el amor que Dios tiene (y el complemento se llama genitivo sujetivo) δ el amor que se tiene δ Dios (éste es el genitivo objetivo); no obstante, en obsequio de la claridad y δ veces de la eufonía, acude el uso δ otros modos de fijar el sentido, de donde resulta que con frecuencia concurren varias construcciones : « El amor de Dios δ los hombres », « El aborrecimiento del pecado, δ la virtud, contra los buenos ciudadanos ».

Explicanse en fin minuciosamente los usos de los artículos y pronombres (personales, posesivos, demostrativos, relativos), de varios adjetivos de los que algunos gramáticos llaman determinativos, como alguno, ninguno, cualquiera, ambos, cada, sendos, otro, todo, etc.; y de sustantivos como algo, alguien, nadie.

Verbos. Las principales circunstancias que, una por una, según su importancia sintáctica, ó combinadas entre sí de uno ú otro modo, han determinado la elección de los verbos que figuran en esta obra, pueden reducirse á los capítulos siguientes, que presentamos en general, para que sirvan de clave á la ordenación de las construcciones dentro de cada artículo del Diccionario:

- a) Particularidades que se refieren al género y á las formas del verbo.
- α) Vacila el género del verbo entre el carácter transitivo y el intransitivo, α) ó cambiando el acusativo en complemento preposicional : « Arrostrar los peligros, con los peligros »; « Huír los halagos, de los halagos »; « Abreviar la partida, con la partida »; « Empezar una obra, empezar á hacer »; « Acabar el libro, acabar de escribir »; β) ó recibiendo un acusativo homogéneo : « Morir santa muerte », « Abogar pleitos »; $\gamma\gamma$) ó pasando del sentido intransitivo al factitivo ó causativo, como cuando se dice andar por hacer andar ó mover, entrar por hacer entrar ó poner dentro, subir por hacer subir ó poner arriba 4 .
- β) La construcción refleja (en que el acusativo es un pronombre que representa al sujeto, denotando que la acción recae sobre el mismo que la
- 1. A. Gaspary (Zeitschrift für romanische Philotogie, 9. 425) señala como origen de este uso causativo de los verbos intransitivos en las lenguas romances el empleo del participio pasivo para la formación de los tiempos compuestos, apoyándose en la correspondencia que existe entre

ejecuta) puede tomarse en su sentido estricto, como en Matarse, Alabarse; ó usarse en sentido recíproco mediante la preposición con, como en « Matarse, tratarse, verse con alguno »; ó representar una acción que se circunscribe al sujeto, correspondiendo á un verbo intransitivo, como Abalanzarse, Arrojarse, Lanzarse, que podrían traducirse al latín por ruere; ó equivaler al simple transitivo, modificando de muy varios modos la construcción y á veces expresivamente el sentido, como « Abrazarse, asirse á, de, con alguno »; ó indicar tan sólo la aceptación de una sensación ó afecto producido por un objeto exterior, como « Asombrarse, entristecerse, enojarse de algo ». Finalmente hay verbos que, conforme al uso común, sólo se emplean en la construcción refleja, como Arrepentirse, Jactarse.

- γ) Según se ha apuntado, el verbo reflejo puede expresar una acción que no sale del sujeto, de donde proviene que la construcción refleja es á veces escalón para llegar al uso intransitivo, como se observa en Adelantar, Alojar, Alzar, Levantar, Mover, etc. Inversamente, la construcción refleja ha dado margen al empleo transitivo, según se echa de ver en Arrepentir, Abstener, Atrever, sugeridos por Arrepentirse, Abstenerse, Atreverse; igualmente, de Bullirse, mirándolo como análogo á Menearse, pasamos á « Bullir el cuerpo, tal miembro », y de ahí á Bullir cualquier objeto extraño al sujeto. De una manera parecida, en lugar de « Admirar la fuente », se vino á decir « Admirarse de la fuente », y de ahí « La fuente nos admira ».
- δ) Otro empleo de la construcción refleja es el que ofrecen ciertos verbos ó acepciones intransitivas, con que el pronombre va en dativo¹, contribuyendo á indicar espontaneidad ó gustosa aceptación: Irse, Quedarse, Salirse, Aguardarse.
- ε) El sentido recíproco, ó sea aquel en que se denota una acción ó relación mutua entre dos ó más objetos, no sólo puede expresarse por

el sentido de un verbo intransitivo y la pasiva de un factitivo: « cayó el templo » = « fue derribado el templo; » « murió en el combate » = « fue matado (muerto) en el combate. » Pero acaso es más sencillo suponer que tal uso proviene del significado deponente del participio: igualándose « entrado al cuarto » é « introducido al cuarto, » « subido al desván » y « llevado al desván, » no hubo sino un paso para que los verbos se igualaran en toda la conjugación, ya tratándose de personas, ya de cosas.

^{1.} Además de las razones apuntadas en la pág. 28º para considerar como dativo este pronombre, agregaremos que en el verbo ser es demostrable este carácter con pasajes como los siguientes: « Adonde yo no quisiere ser Sosia, séitelo tú. » Villalobos, Anfitrión (R. 36. 468¹). « Obispo por obispo, séaselo Domingo. » Mar. Hist. Esp. 17. 8 (R. 30. 511¹). Aquí el te, se tienen que ser dativos, porque las lenguas romances miran á lo y que, reproductivos de predicados, como acusativos; sirvan de muestra ejemplos franceses: « Elle ignore ce qu'est la vie d'outre-

medio de los pronombres reflejos (« Ellos se tutean », « Se acercaron uno á otro »), sino que aparece aun en la forma activa (transitiva ó intransitiva): « Alternan en el oficio », « Concuerdan en tal opinión »; « Casar, acercar á dos personas ».

- ζ) Como la construcción pasiva es las más veces piedra de toque para comprobar el carácter transitivo del verbo, anótase en este Diccionario siempre que se han tenido ejemplos á la mano; y en especial cuando el uso la tiene admitida para acepciones intransitivas, v. gr. « El será obedecido, servido »; « La sentencia apelada », « La obra aludida ». Nótese que, en las terceras personas de singular y plural y tratándose de cosas, la pasiva se puede expresar también con la construcción refleja: « Se edifica una casa », « Se copiaron las cartas ».
- n) Es de importancia señalar el empleo absoluto del verbo, ó sea con omisión del complemento: « El que busca halla »; porque muchas veces esta omisión es paso para llegar á construcciones intransitivas: así, de « Hay que abreviar » (omitiéndose la partida) se pasó á « Quiero abreviar en irme ».

Varía de naturaleza el caso cuando se omite un complemento determinado, como al decir que el barquero ó el cochero arriman, ó que los ojos se arrasan. Esto es lo que los gramáticos llaman sensus praegnans.

θ) El participio, ora acompañe á verbos como estar, tener, ora vaya adjunto á un nombre, fuera del sentido pasivo que naturalmente le corresponde, aparece á menudo como activo; por esta razón le cuadra en tal caso el calificativo de deponente. Vese esto en el participio de verbos ó acepciones intransitivas, como « Ido á la ciudad », « Salido de la cárcel », « La desgracia sucedida », « Acabado de llegar », « Vuelto al colegio »; y también en el de verbos ó acepciones reflejas; « Arrepentido de su falta », « Adelantado de los suyos », « Los moriscos alzados », « Levantado de su asiento »; así que en un mismo verbo el participio puede tener ambos sentidos.

Conviene además añadir que, como esta inflexión es de suyo adjetiva, se extiende á expresar modificaciones á que no corresponde actualmente en el verbo una acepción; así es que se dice normalmente « Beneficio agradecido » (pasivo), « Agradecido al beneficio » (deponente), y por extensión

tombe. > « De facile qu'elle était aux impressions du bien, elle devient rebelle et réfractaire. > Otra duda se ofrece aquí: cuando se dice: « Todo se acaba », « El niño se bajó del árbol », ¿ es la construcción refleja la primitiva, la que ha dado origen al uso intransitivo, ó es el pronombre un dativo que se agrega á una acepción de suyo intransitiva, para denotar espontaneidad? Las más veces, atendiendo al sentido, adoptamos esta última solución, aunque también pudiera suceder que en algún caso fuese históricamente preferible la primera.



« Una usanza agradecida »; acontecido, que se aplica, como es natural, á cosas, v. gr. « Las muertes acontecidas », ha llegado á usarse para denotar la persona que muestra semblante afligido como si le hubiera sobrevenido algún contratiempo. Bien se echa de ver que en estos casos el participio es ya un mero adjetivo desprendido del verbo; pero á pesar de eso ha parecido oportuno incorporarle con la acepción de donde toma origen.

Inversamente, en ocasiones se halla casi reemplazado el participio en su empleo adjetivo por voces cognadas; así es que se dice « Alegres con esta noticia », más bien que alegrados, « Limpias las armas », más bien que limpiadas.

b) Régimen preposicional. Hay modificativos de un carácter tan general, que apenas habrá acto á que no puedan referirse; son de este linaje, por ejemplo, los que señalan el lugar, el tiempo, el modo, la causa. Estos pues no entran en lo que hemos llamado sintaxis individual. Otros, por el contrario, se emplean para completar la significación del verbo señalando los objetos con que el agente se pone en relación mediante el acto de que se trata, y han de llevar un exponente que especifique tal relación. Diríamos que en este caso basta á remover cualquiera vacilación el conocimiento claro del término que expresa el acto y de la relación que supone para con los objetos en que su resultado ha de sentirse, si á todos fuese dado discernir tan claramente los conceptos, aun en las esferas más accesibles del espacio y del tiempo, y si no cupiesen para un mismo acto diversos modos de expresión, que, como quiera que en el uso común y vulgar no ofrezcan diserencia objetiva de monta, sujetivamente merecen bien que los pese y examine el escritor atildado amante de lo más exacto y oportuno. Pongamos algunos ejemplos: Se arroja al mar, el que lo hace sin el designio de quedarse dentro de él, y en el mar, el que pretende ahogarse. « Arremeter al enemigo » expresa sencillamente el acto de acometida impetuosa con dirección á cierto objeto; pero se preferiría contra si se quisiese que resaltara el concepto de agresión, con el de lucha ansiosa, y para y aun hacia para señalar el principio del acto como efecto de un designio. Valiendo abrazar ceñir con los brazos, y diciéndose « Abrazar á su padre », « Abrazarse al cuello de su esposa moribunda, con el agresor, con un talego de doblones, de una tabla »; ¿ podremos barajar estas preposiciones y emplearlas indiferentemente en las frases propuestas? Por ningún caso, pues la voluntad afectuosa que denota el verbo en « Abrazar á su padre », desaparece ó se modifica cuando la construcción refleja se junta con a para realzar el concepto de aproximación, ó con para representar el ansia de la lucha ó de la codicia, ó por último de para indicar que se busca apoyo

ó defensa. Se dirá que nada hay aquí que no esté en el valor primario del verbo y de la partícula; es cierto, y eslo también no todo verbo se presta á tales modificaciones por medio de las mismas partículas, y por lo mismo es necesario analizarlas en cada caso, á fin de patentizar y hacer utilizable la maravillosa facilidad que ofrece nuestra lengua para exprimir las modificaciones más delicadas del pensamiento.

No es menor la variedad cuando se sale del campo de lo real y sensible. A fin de precaverse de los errores á que conducen falsas analogías ó la semejanza de otras lenguas no hay camino más seguro que el determinar la correspondencia con las relaciones materiales; así, dícese « Abrasarse en amor », representando la pasión como el campo donde se ejecuta la acción, no de otra suerte que se dice « Abrasarse en un horno, en una hoguera »; y también se dice « Abrasarse de amor », en que la partícula señala la pasión como origen del incendio; « Aferrarse en una idea » traslada al terreno de lo inmaterial la imagen del ancla aferrada en el fondo; mientras que cuando se emplean ó, con, se toma el verbo en la significación extensiva de Agarrar, asir (« Aferrarse á ó con el enemigo »). Veamos casos diferentes: si se representa bajo la imagen de un broquel la cosa con que nos resguardamos, diremos muy bien « Abroquelarse con la fe ó de la fe », señalando con las partículas el instrumento; pero no se sostendría la metáfora al poner « Abroquelarse en su inocencia », pues no cabe comparar con un broquel la cosa dentro de la cual ó sobre la cual pueda uno defenderse. Díjose primeramente de la pelota que se pasa ó se va por alto, cuando pasa por encima del jugador y éste no la puede alcanzar; de aquí se tomó metafóricamente esta expresión para significar lo que no se alcanza á reparar ó entender, y en nuestros buenos escritores se halla constantemente que tal cosa se va ó se pasa por alto; frase que los menos mirados han trastornado convirtiéndola en « Yo no pasaré por alto tal cosa », y alejádola desacertadamente de la que le sirve de base.

Baste esto para dar á entender la importancia de tal análisis, y para que se conozca el criterio que en esta parte nos ha guiado.

c) El verbo transitivo cambia á menudo de construcción según que el acusativo es nombre de persona ó de cosa; compárense, por ejemplo, « Persuadir algo á uno », y « Persuadir de algo á uno »; « Avisarle la llegada, y « Avisarle de la llegada ».

Algunas veces se hace distinción en el dativo atendiendo á la circunstancia que acaba de mencionarse; así, hablándose de una persona se dice: « Me le acerqué »; pero, tratándose de una piedra, sólo podría decirse: « Me acerqué á ella ».

d) También puede completarse el sentido de un verbo por medio de una proposición subordinada; y aunque es cierto que el régimen modal (ó sea el modo que corresponde á la proposición subordinada según el significado del verbo subordinante) ofrece menos variedad que el que acabamos de explicar, no por eso es desatendible en un diccionario. Un mismo verbo puede admitir en pos de sí una proposición indicativa (infinitiva) ó subjuntiva, según la acepción en que se emplea ó el particular afecto con que se profiere: « Dicen que se oían gritos (haberse oído gritos) »; « Dicen que no se muevan »; « ¿ No hay quien le pueda avisar deste agravio? dijo Elicio. Sí, respondió Florisa, que yo aseguro que antes que la noche llegue, él tenga dél noticia. » (Cervantes.)

El sabio respondió: Si tá cenases Asi, yo te prometo que à Dionisio Ni à ningunos tiranos adulases.

(L. Argensola.)

e) Con ciertos verbos se juntan nombres que, completando su significación, se refieren al mismo tiempo al sujeto ó al acusativo, y son los que llamamos predicados. Unas veces se combinan inmediatamente con el verbo: « Ella es pobre, vive contenta, se entra monja »; « Le hicieron alcalde », « La creen feliz ». Otras veces los acompañamos, ya necesaria, ya facultativamente, de una partícula: « Va de gobernador », « Está de alcalde »; « Le adopta por hijo ó en hijo »; « Le alzaron rey ó por rey »; « Le eligieron obispo, por obispo, en obispo ».

Los predicados referentes al sujeto se pueden representar por medio de lo, aunque no en todos los casos es su empleo igualmente grato al oído: « Sea feliz como yo lo soy »; « Esté atento como yo lo estoy »; « Viva sosegado como yo lo vivo ».

r) Hay verbos que cuando se construyen con un infinitivo ó un gerundio, pueden atraer á sí los pronombres pertenecientes á éstos: « Pensó hallarlo », « Trató de comprarlo », ó bien « Lo pensó hallar », « Lo trató de comprar »; « Está buscándome, estáme buscando, me está buscando ». Aun sucede alguna vez que se juntan con un solo verbo pronombres que pertenecen á los dos: « Fuéronsela á mirar », en vez de « Fuéronse á mirarla ».

Preposiciones. Incluímoslas todas en esta obra especificando minuciosamente sus significados y usos, con el designio de que en cada caso especial de régimen pueda decidirse la clase de relación de que es signo ó exponente la partícula. Repetidas veces se ha mostrado la ligereza con que se dio á esta clase de palabras el nombre de preposición, atendiendo sólo á una circunstancia externa, que á menudo falta; efectivamente, en latín y en griego, como en otras lenguas, se posponen con frecuencia sin que se modifique en un ápice su carácter. Prescindiendo pues del significado etimológico del vocablo preposición, lo aplicamos, y aun le agregamos el calificativo contradictorio en sí de pospuesta, para denotar el carácter que asumen adverbios como abajo, arriba, adentro, afuera, adelante, atrás, antes, en locuciones de esta forma: « Irse tierra adentro », « Venía calle abajo », « Llegó días después! ».

Adverbios. Figuran los demostrativos, que se resuelven en un pronombre de igual denominación: aquí (en este lugar), ahí (en ese lugar), ahora (en esta hora), entonces (en ese tiempo), así (de esta manera), etc. Algunos de éstos toman en cierto modo el carácter de sustantivos cuando van precedidos de preposición, como que vienen á ser los nombres de cierto lugar ó tiempo; así es que al decir: « No saldrá de aquí », es como si se pusiera: « No saldrá de — este sitio ² ».

Los adverbios relativos, formas, por decirlo así, ó representantes adverbiales del pronombre relativo, en cuanto enlazan proposiciones lo mismo que éste, incluyendo la indicación de lugar, tiempo, modo, etc. : donde, cuando, como.

Algunos otros que, por las combinaciones en que entran ó por los cambios de carácter gramatical con que se presentan, merecen particular atención, cuales son los negativos (no, nunca, jamás), los dubitativos (acaso, quizá), y otros como apenas, asaz, aun, bien, debajo, detrás, encima, hoy, luégo, más, mientras, siempre, siquiera, todavía, etc.

Conjunciones. Entran aquí las propiamente dichas, que, como y, o, ni, pero, enlazan términos o sentencias sin establecer dependencia, y las que se emplean para unir una proposición á otra en calidad de subordinada : si, aunque, porque.

Los gramáticos confunden ordinariamente las dos especies bajo el nombre de conjunciones; pero siendo indudable que sus funciones son diversas, han de separarse y distinguirse con nombres particulares. Se ha empleado, aunque no sabemos si en obras originales castellanas, la denominación de conjunciones de coordinación y conjunciones de subordina-

^{1.} Véase Pott, Etym. Forsch.² 1. 2. La misma denominación de preposición pospuesta usa Garcés varias veces.

^{2.} Kühner, Ausf. Gramm. der griechischen Sprache, 2, § 446.

ción, incluyéndose entre estas últimas donde, cuando, como, cuanto, lo mismo que si, aunque, porque. ¹ Como la identidad de oficios entre estos dos grupos es manifiesta, y en el primero se presenta con toda claridad y de la manera más definida el carácter de estas palabras, ha parecido conveniente seguir á Bello comprendiéndolas todas bajo el nombre de adverbios relativos, y dejando el de conjunciones para y, ó, ni, pero y demás voces que ligan elementos análogos, y no proposiciones subordinantes á subordinadas.

Interjecciones. Hemos dado cabida á una que otra, como ah, ay, que admiten en pos de sí algún complemento.

SEMASIOLOGÍA

Toda palabra tiene una significación única, que, aplicada de diversas maneras, se modifica formando las varias acepciones; éstas á su vez, cuando se hallan arraigadas en la lengua, admiten nuevas aplicaciones que alejándose del germen primitivo, se refieren á él como las ramas de un árbol al tronco que las sustenta. Buscar este valor originario y disponer según el orden de su generación los significados de cada palabra, de suerte que aparezcan informados por un concepto fundamental, es uno de los deberes más apremiantes del lexicógrafo, quien por lo mismo ha de consagrar particular atención al estudio de los principios por que se guía el entendimiento humano en la múltiple aplicación de los vocablos.

El ánalisis etimológico comprueba que muchas de las palabras que hoy usamos expresaron en un principio una idea más general ó más especial, correspondiente de ordinario al orden sensible; por manera que determinadas ó generalizadas, ya mediante adiciones ó cambios materiales, ya implícitamente, hubieron de servir primero para designar los objetos y fenómenos del mundo corpóreo, y luégo, en virtud de cierta analogía, fueron trasladadas estas denominaciones á significar los fenómenos del orden intelectual y moral.

Lo que se dice del origen de las palabras no es sino lo que hoy vemos á cada instante; y lo mismo que allá, podemos notar acá con respecto á los cambios del sentido fundamental los casos siguientes:

1. Así se observa en las gramáticas griega y latina de Kühner.

Determinación. Consiste en la limitación del sentido general á uno especial: comer, v. gr., que vale en general masticar el alimento y pasarlo al estómago, tomar alimento, se emplea al decir: « Yo almuerzo á las doce y cómo á las seis », en un sentido tan especial como almorzar, supuesto que sólo se entiende de la comida principal del día. Otros ejemplos castellanos de este procedimiento son: abrir por grabar; alzar, cortar, aplicados á la baraja; plegar entre encuadernadores y libreros; acabar en la pintura; partir en la aritmética; salir en la marina; poner, sacar, tratándose de las aves; etc.

Según lo dicho, un término que en las lenguas madres es general, puede pasar á la nuestra en sentido especial; así laborare, trabajar, ha dado labrar; secare, cortar, segar; necare, matar, anegar, propiamente ahogar; uber, que se dice de todos los mamíferos, ubre; lapidem, piedra, laude, piedra sepulcral. Otras veces el sentido específico se halla en una forma popular, mientras que el genérico ó metafórico guarda la originaria: horma, forma; colgar, colocar; heñir, fingir; soldar, solidar.

Generalización. El procedimiento contrario, es decir, la extensión de una significación especial, que en las raíces indoeuropeas parece raro, tiene hoy aplicación frecuente. Aportar, arribar, cuyo valor orignario fue llegar al puerto, á la ribera, se han empleado luégo por llegar á cualquier parte; apretar, en un principio estrechar contra el pecho, se toma por estrechar contra cualquier cosa ó de cualquier modo; ser y estar, etimológicamente estar sentado y estar en pie, denotan hoy la existencia ó modo de ser en general; alameda, lugar plantado de álamos, luégo paseo con árboles de cualquier especie.

Lenguaje Agurado. En los diccionarios tienen cabida igualmente las metonimias, sinécdoques y metáforas. Las dos primeras clases, fundadas en la mera asociación de las ideas, que traslada el nombre de un objeto á designar otro con el cual está enlazado en razón de la coexistencia de tiempo (tomándose la parte por el todo, el género por la especie, el continente por lo contenido) ó la inmediata sucesión (el antecedente por el consiguiente. la causa por el efecto), son de uso muy restringido. No sucede lo mismo con la metáfora: teniendo por base la semejanza realó imaginaria de los objetos, dispone de campo vastísimo, por lo cual ha contribuído poderosamente al enriquecimiento de las lenguas. Ya traslada el entendimiento la naturaleza física á los dominios del espíritu, llevado de la necesidad de hallar expresión á concepciones puramente ideales, como cuando designa los actos de pensar, comprender valiéndose de términos que significan pesar, abarcar; ya, cual si obedeciésemos á simpatía misteriosa, prestamos

al mundo que nos rodea los atributos de nuestra propia personalidad, y vemos en el monte cabeza, ceja, garganta, pie y falda, y damos al río brazos, y boca y madre; ya la necesidad de poner nombre á multitud de ebjetos cuando no era fácil formar vocablos especiales para cada uno, y aun el estímulo del placer que halla la imaginación en descubrir analogías entre los seres que se le ofrecen, han hecho que unos objetos se tomen como símbolos y representantes de otros.

Pero en este cúmulo inmenso de asimilaciones hay que distinguir entre las metáforas que pertenecen al caudal de la lengua, como potro, por instrumento de tortura, agrio por desapacible, anhelar por desear con ansia, y las que pueden llamarse personales ú ocasionales; que es decir, sugeridas por el asunto que se está tratando, ó empleadas por vía de explicación aguda ó de artificio retórico. De las primeras entre éstas vemos ejemplo en el siguiente pasaje de Fr. Luis de León: « Si el hombre afligido se acuerda que Dios tiene cuidado de alumbrar la noche con tanta variedad de lumbreras, bien tiene por qué esperar que no le desamparará á él en aquella su noche de trabajos si confía en él y le llama. » Expos. de Job, 35. 10 (2. 209); donde el segundo empleo de noche fue motivado por el paralelismo de los dos colones. Veamos muestras de los otros casos: « El alcornoque, de los latinos llamado suber, es una especie de roble, que así en el fruto como en las hojas parece á la encina, pero no es tan poblado de ramos, y tiene la corteza sin comparación más gruesa, de la cual hacen los andamios que en Castilla suelen llamarse alcorques, para encubrir la baja disposición que por suerte cupo á las hembras, y engañar á ciertos desventurados, que, pensando llevar mujeres á casa, llevan desaforados corchos con los cuales se sostengan y no se vayan á lo hondo en los muy peligrosos golfos y naufragios del matrimonio. » Laguna, Diosc. 1. 122. De esta cita se vale la Academia para probar que andamio significa alcorque; pero el tono festivo del pasaje demuestra que ésta es una metáfora ocasional, y que no puede considerarse como acepción permanente del vocablo. Lo mismo en el lugar siguiente se llama á las piedras huesos de la tierra, y es metáfora que no pertenece al caudal común de la lengua: « El Salvador de los hombres puso á Magdalena debajo de su amparo, y cuando hubo llegado el día tremendo en que se anubló el sol y se estremecieron y dislocaron los huesos de la tierra, al pie de la cruz estaban juntas su inocentísima Madre y la arrepentida pecadora, para darnos así á entender que sus amorosos brazos estaban abiertos igualmente á la inocencia y al arrepentimiento. » Donoso Cortés (Disc. Acad. Esp. 1. 112).

Todavía es digna de reparo la circunstancia de que un término metafó-

rico puede servir de base á una nueva metáfora. Así, al llamar potro al instrumento de tortura, hay una metáfora de primer grado; y cuando empleamos el mismo término para significar algo que atormenta, ya la metáfora es de segundo grado. Igual filiación notamos en « Ahogar á un hombre » (sentido propio), « Las malezas ahogan el trigo » (primera metáfora), « Los cuidados del siglo ahogan la inspiración divina » (segunda).

Cuando desembozamos la metáfora expresando lo que pudiera llamarse el tertium comparationis, varía algo el caso. Los verbos que presentan verdaderas metáforas en « Abrasarse de celos », « Anudar el discurso », « Amanecer la razón », no las forman por sí solos si se dice « Abrasarse en llamas de celos », « Anudar el hilo del discurso », « Amanecer la luz de la razón ». En casos semejantes decimos que, en la palabra de que se trata, hay una metáfora imperfecta.

Si el estudio del lenguaje figurado es de grande importancia en cuanto hace percibir con perfecta claridad los lineamentos de las acepciones y pone de manifiesto la parte que la imaginación de cada pueblo ha tenido en determinar el genio de la lengua, no es menos útil en ocasiones para esclarecer puntos etimológicos. Basten dos ejemplos. Alguien ha supuesto que arrestar y arrestarse, son palabras diferentes, y asignádoles en consecuencia origen diverso; pero quien considere que determinarse, resolverse, determinado, resuelto, se usan poco más ó menos en el mismo sentido que arrestarse, arrestado, convendrá fácilmente en que éste es una aplicación metafórica de arrestar, detener, fijar, para denotar el acto de quien, habiendo vacilado, toma una resolución (cp. en fr. ant. s'arrester en une pensée). Covarrubias nos dice que « Apelar el enfermo es haberse escapado de la muerte á que estuvo condenado por los médicos, desahuciándole de la vida; » ahora bien, en el Ordenamiento de Alcalá (Cortes de León y Castilla, 1. 508) se lee apeldación por apelación, convirtiéndose las ll de apellare en ld, como en apelde, cierto toque de campana (cp. cella = celda, rebellis = rebelde); donde vemos que el verbo antiguo apeldar, escapar, huír, no es otra cosa que el metafórico apelar.

Todo lo que hasta aquí llevamos dicho sobre las construcciones así como sobre el significado de las voces, representa el desenvolvimiento normal y orgánico del lenguaje, sin contar un agente psicológico que con frecuencia interviene y lo aleja de su carril ordinario: la asociación de ideas. Estando á punto de proferirse una forma de expresión, dice Ziemer¹,

^{1.} Junggrammatische Streifzüge im Gebiete der Syntax. Colberg, 1883.

se ocurre instintivamente otra que tiene alguna semejanza con ella y la transforma igualándola á sí. Infinidad de casos señalamos en el cuerpo de la obra, por lo cual sólo anotamos aquí unos pocos para fijar el punto. Con el verbo acordar se dice normalmente: « Yo no me acuerdo de eso », y también « No se me acuerda eso »; pues bien, al proferir la segunda manera se ofrece el recuerdo de la primera, y resulta la nueva construcción « No se me acuerda de eso ». Ya se deja entender que estas construcciones por analogía ó contaminación analógica son en ocasiones de uso general, y no pueden menos de mirarse como corrientes, según que sucede en el caso mencionado. En otros son fenómenos aislados, απαξ λεγόμενα, que no son tenidos por dignos de imitación, como cuando Cervantes dijo « Acaeció á estar solo el baño », por reminiscencia de « Acertó á estar solo el baño », ó Vélez de Guevara « Amenazó á hacer una de todos los diablos», por salirle al paso « Amagó á hacer una de todos los diablos» (Diablo Cojuelo, 4). Otro tanto puede decirse con respecto á las acepciones. Son usos naturales « Aguardar un criado » « y Aguardar el perdón »; pero como la última aplicación frisa con « Esperar el perdón », este verbo se ha igualado al primero y se dice corrientemente « Esperar un criado ». Habiéndose dicho « Arrancar la espada de la vaina », la frase asociada en el sentido « Asir de una espada », se interpuso en la memoria, y produjo la otra « Arrancar de una espada », en que los dos verbos parecen ya sinónimos. Ni deja de ocurrir el caso en que la construcción por analogía logre casi poner en olvido la natural : raro será que hoy se diga « Así como llegó », en lugar de « Así que llegó ». Inútil parece advertir que al examinar y exponer estos movimientos de ordinario lentísimos y las más veces irreflexivos é inconscientes del lenguaje, se habrá de tropezar, especialmente en lo relativo á la sintaxis, con grados que trascienden las fórmulas diminutas de las gramáticas vulgares. Esto hubiera sido grave objeción á nuestro método en la época en que, teniéndose por idénticas las leyes que rigen el pensamiento y las que rigen el lenguaje, se colegía naturalmente que las categorías del uno han de ser las del otro. Por fortuna el estudio histórico de las lenguas ha hecho ver que al gramático, como tal, le es indiferente que los hechos que analiza sean ó no ajustados á los moldes de la escuela: lo único que le cumple es poner en claro cómo y por dónde ha llegado á verificarse cada fenómeno, sin el compromiso de enderezar ó forzar lo que no entra en el sistema convencional del análisis lógico.

Las someras indicaciones que preceden dejan ver los principios que han determinado la ordenación de las acepciones en cada artículo de este Diccionario. Tomado como base el sentido etimológico, se distribuyen las varias significaciones en grupos, de tal manera que en cada uno el sentido general ó especial y el metafórico reciban luz del especial ó general y del propio de que nacen. Las metáforas ocasionales, que no hacen sino representar el sentido propio con su misma extensión en otra esfera, van inmediatamente después de éste; y cuando las aplicaciones generales ó especiales sólo se apartan ligeramente del primitivo, forman con el metafórico un solo grupo. Acepciones que se alejan algún tanto ó sirven de núcleo á nuevas metáforas, generalizaciones ó determinaciones, encabezan otro grupo.

Gravísimas y sobre ponderación son las dificultades de que está erizado este ramo de la lexicografía, y muy justo por lo mismo el recelo de no dar siempre en lo cierto. Los tránsitos de una significación á otra son á veces resultado de gradaciones tan sutiles que se escapan á los ojos más agudos, y cuando no es perceptible la continuidad de las acepciones, pueden imaginarse combinaciones distintas que darían á un mismo artículo aspectos completamente diferentes. Cabe además el recelo de que el orden mismo que se establece acertadamente en una parte llegue á hacer que se vean los desaciertos, como una línea bien tirada acusa las sinuosidades de la que corre á su lado, y contribuír á que entendimientos sagaces ideen nuevas explicaciones. La tentativa es pues tanto más peligrosa, cuanto, dado el plan de esta obra, ha sido menos posible ejercitar el ars nesciendi; pero como quiera que sea, tiene que redundar en común provecho el que se remuevan puntos tan poco cultivados entre nosotros, si los errores han de provocar los ingenios á su esclarecimiento.

ETIMOLOGIA

De lo dicho hasta aquí sobre la ordenación de las acepciones se colige que, siendo necesario para acertarla determinar la significación primitiva de cada vocablo, la parte etimológica en una obra como la presente no es mero adorno destinado á satisfacer la curiosidad de algunos aficionados.

Como estos estudios se hallan en la mayor parte de los pueblos que hablan la lengua castellana en un estado muy rudimental¹, no pare-



^{1.} No han faltado entre los nuestros quienes conozcan los sanos principios etimológicos. Dificilmente se expresarían hoy con más precisión que lo hizo D. Juan Agustin Ceán Bermúdez cuervo. Dicc. b

cerá intempestivo hacer algunas indicaciones sobre la credibilidad de las etimologías: meras indicaciones que, si son triviales para los romanistas de profesión, pueden no carecer de utilidad para algunos de los que, en los pueblos hispanos, muestran interés por estas especulaciones.

Dos clases de elementos figuran en nuestro idioma: unos representan la transformación normal y paulatina de las lenguas habladas por los pueblos cuya fusión produjo la nacionalidad española; otros, las agregaciones ocasionales provenientes de las relaciones políticas, literarias ó comerciales que los han enlazado con otros pueblos. Los primeros forman el núcleo, el caudal de la lengua, al paso que los segundos llevan muchas veces el sello de materia advenediza que no se ha acomodado de todo en todo á la norma existente.

La trama léxica y sintáctica de nuestra lengua la suministró el latín, mas no ya el latín ciceroniano, especie de dialecto literario de corto dominio y duración con respecto á las vastas regiones que por siglos estuvieron sujetas á Roma, sino el latín vulgar que, llevado á las provincias conquistadas por los soldados y por los colonos, se fue modificando con el tiempo y al influjo de múltiples causas. Este elemento latino fue base de la afinidad que resulta entre las lenguas romances, y la manera diferente en que cada una ha manejado el fondo común y el carácter peculiar que cada cual lleva impreso, han de atribuírse ya á la influencia de las lenguas que se hablaban en cada provincia antes de la ocupación romana, ya á las condiciones físicas de cada territorio, ya finalmente á las circunstancias, hasta cierto punto casuales, que, dado el aislamiento de fracciones de una misma raza, pueden determinar la elección de unos ú otros entre los varios modos posibles de modificar ó combinar el fondo heredado.

Fuera del elemento latino, es común á nuestra lengua con la mayoría de las romances el elemento germánico; aunque así éste como el arábigo, que nos es peculiar, apenas aparecen en otra cosa que en el vocabulario, pues,

en este pasaje del prólogo de su Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España (Madrid, 1800): c Porque algun otro pedante, llevado sólo del sonsonete da á las palabras de su lengua derivaciones forzadas y estrambóticas, es demasiado común el desprecio con que se habla de la etimología, como de un arte puramente divinatoria y ridícula; y sin embargo no se puede dudar que en cada lengua hay ciertos principios ó cánones, tomados del conocimiento histórico de sus orígenes y de la observación del órgano vocal de los pueblos que la hablan, que bien seguidos por los juiciosos eruditos, son de un efecto seguro, si no infalible, para determinar las verdaderas raíces de sus palabras. > Hoy mismo apenas hay obra en castellano que tenga algo que ver con la filología, en que no se hallen citados los nombres de los grandes maestros de esta disciplina. Lo que nos falta son personas abnegadas que se dediquen á estudiar nuestra lengua con toda escrupulosidad mediante la aplicación científica de aquellos principios.

como queda dicho, la construcción proviene casi enteramente del latín vulgar.

Lo que sobre éste hemos apuntado se aplica en cierto modo al elemento arábigo. No son siempre los diccionarios clásicos los que nos dan la clave para determinarlo: hay que acudir al árabe de los moriscos españoles, como lo han hecho Engelmann y Dozy, y á eso se debe el espléndido resultado de sus trabajos en esta parte. Con todo, no vayamos á creer que toda voz semejante á otra castellana que se encuentre en documentos latino- ó arábigo-hispanos es el origen de la nuestra, como lo hizo Martínez Marina cuando dio á taberna por voz semítica, ó cuando se señala lisa y llanamente como etimología de un vocablo castellano el mismo que aparece en una escritura bilingüe. Lo que conviene decir en estos casos es que tales voces estaban ya tan arraigadas en el uso popular, que se impusieron en calidad de hispanismos á los que pusieron por escrito tales documentos.

La importancia del elemento griego, si se saca lo que nos vino por el canal del latín, es muy escasa y en ocasiones no poco dudosa; basta pasar los ojos por las voces á que desde Valdés (Mayans, 21) y Aldrete (Orig. 3. 1; p. 270) se ha atribuído este origen, para convencerse de que tales etimologías son las más veces sospechosas.

La dificultad de estimar debidamente el elemento céltico se colige del punto en que ha colocado la cuestión Thurneysen al examinar las etimologías de esta fuente que da ó propone Diez en su Diccionario. Los vocablos romances que tengan esta procedencia no pueden provenir sino de los primitivos dialectos célticos del continente, de los cuales quedan escasos restos y apenas suficientes para comprobar la relación en que se hallaban con los dialectos insulares que hoy conocemos. Entre éstos, sólo del irlandés hay monumentos de antigüedad relativamente considerable, al paso que los demás, rodeados y penetrados por lenguas literaria y políticamente más vigorosas, están llenos de palabras advenedizas, y aun en varios de los diccionarios existentes pululan las voces enteramente imaginarias . Es así menester, para que una etimología céltica sea aceptable, que la voz

^{1.} Ya había señalado estos escollos el gran celtista Pictet, asustado de que Bopp pretendiese reducir el antiguo irlandés al campo de sus comparaciones. A su vez el no menos insigne indianista Weber mostró la ligereza con que Pictet trató las lenguas de la India, de que no tenía un conocimiento suficiente. Para que sirva de aviso à los que en calidad de aficionados creen que basta tener unos cuantos diccionarios para atinar con el origen de las voces, citaremos otro ejemplo de los extravíos à que lleva ponerse à etimologizar sin conocer debidamente las lenguas à que se acude : se ha querido explicar el nombre de los antiguos Satras de Tracia por el albanés sater, espada; pero dejando aparte que esta palabra significa cuchillo de carnicero,

tenida como originaria sea genuina y exista en su forma más antigua, ó que reducida á ella mediante la aplicación de las leyes fonéticas, case perfectamente con la voz romance igualmente en su forma y sentido más antiguo. Copiemos algunos ejemplos: se ha señalado este origen á afán, acudiendo al cámbrico aphan que trae Owen Pughe apoyado en una de las poesías atribuídas al bardo Taliesin, las cuales en su mayor parte son de data reciente; pues bien, la combinación cámbrica ph ó ff entre dos vocales representa en lo moderno una pp antigua, y por lo mismo cuando aquella palabra pudo pasar á nuestros romances sonaría apan, y por tanto no pudo dar afán. Toca se ha reducido al bretón y cámbrico tok, sombrero, sin reparar en que, dejando aparte el aspecto forastero que da la c á este vocablo, la voz cámbrica no llevaría hoy c sino ch, si en antiguo celta hubiera tenido la forma que pudo dar el italiano tocca.

Otra lengua que ha dado su contingente al castellano es el vascuence. Es de lamentar que entre los grandes conocedores de este idioma que pudieran haber consagrado sus esfuerzos á disquisiciones aprovechables para la filología romance, no haya habido todavía quien con criterio verdaderamente científico haya determinado la cuantía y naturaleza de este elemento en la formación del castellano.

De lo que precede se arguye lo acertado del principio que asentó Diez, diciendo que primeramente ha de buscarse en el latín la etimología de los vocablos romances, y que sólo es lícito acudir á otra parte cuando aquella diligencia ha resultado estéril. En este caso (concretándonos al castellano) se irá primero al gótico ó al árabe, y después al celta, al vascuence, al griego.

Para señalar una etimología en terreno enteramente extraño, ó sea para calificar de advenediza una voz, se requiere que históricamente sea plausible el caso, es decir, que consten las relaciones literarias, políticas ó comerciales que han motivado su introducción. Perfectamente se explica que vedas, nirvana nos hayan venido de la lengua clásica de la India, pues

resulta que es voz moderna tomada del turco. También se ha buscado en el albanés spheit, ligero, la explicación del nombre Aspetos con que, según Plutarco, se veneraba á Aquiles en el antiguo Epiro; y no faltaba verosimilitud á la etimología, pues sería el epíteto favorito del héroe en Homero; pero desgraciadamente la voz albanesa no es más que el latín expeditus. (G. Meyer, Essays und Studien zur Sprachgeschichte und Volkskunde, p. 56: Berlin, 1885.)

1. A estos ejemplos tomados de Thurneysen (Keltoromanisches, Halle, 1884) agregaremos otro en que tenemos parte: nos habíamos figurado que la g de golondrina pudiera indicar la confusión de una voz céltica (cámbr. gwennol) con las romances andorina, andolina, etc.; pero consultado nuestro amigo el Dr. Schuchardt, nos hizo ver que en celta antiguo tal palabra tendría v y no g: gwennol, en ant. irl. fannall, presupone v, como gwyn, blanco, en ant. irl. finn, find y en ant. celta vind- (Vindobona).

el estudio de su literatura y filosofía da ocasión á que se mencionen aquellos objetos; igualmente si decimos que camelar, hampa proceden de lenguas de la India, nada tiene de extraño, como que ahí están los gitanos por cuyo conducto pueden habernos llegado; pero si pretendemos que voces tan genuinas del romance y anteriores á la aparición de aquella raza en Europa, como ligero, andar, nos vienen del sanscrito, ó imaginamos que perro se deriva del zend, haremos una suposición puramente gratuita, porque no cabe pensar en una transmisión directa; ni tampoco en que nos hayan llegado mediando las demás lenguas indoeuropeas, porque en las que pudieran haberlas suministrado ya tienen las voces comparadas (gam, laghu, vehrka) sus correspondientes en formas del todo diversas (venio, levis, lupus, etc.). Los etimologistas ingleses dan como indostaní la voz punch i, de donde nuestro ponche, origen tan natural, supuestas las notorias relaciones de aquellos insulares con la India, que apenas merece mencionarse la opinión de Devic, que la saca del persa; si bien el origen último sería siempre uno mismo. Otro ejemplo: siempre se ha reputado jicara como voz mejicana; cosa también naturalisima si se repara en que igual procedencia tienen cacao, chocolate, metate. Para destruír esta creencia y atribuírle otro origen, por ejemplo arábigo, sería menester comprobar el uso de esta voz antes de la conquista de América².

Pero, para atinar con el origen de los vocablos no basta saber orientarse: hay que poner los ojos en las condiciones de la palabra humana, á fin de lograr restablecer histórica ó idealmente el lazo que une lo presente y lo pasado. Aun en medio de la transformación de los elementos que constituyen el núcleo de una lengua, al pasar de boca en boca y de generación en generación, hay en las voces ni más ni menos que en el sér humano una continuidad de cuerpo y de espíritu que atestigua su identidad en el curso del tiempo. Si, según dejamos asentado, cada palabra tiene una significación única, cuya modificación según ciertos principios ó tendencias da origen á las varias acepciones, la etimología de una palabra, ó sea esa misma palabra tomada en una época anterior á su estado actual ó conside-

^{1.} Véase Trench, English past and present, p. 15 (Londres, 1873); Mahn, en el diccionario inglés de Webster. Según Skeat (An etymological Dictionary of the English Language, 1882), la palabra se introdujo al inglés por la vía de Goa; el mismo observa que la a breve se pronuncia en indostaní como la u inglesa en mud, punch, lo cual acaba de comprobar la etimologia.

^{2.} Véase Mahn, Etym. Unters. XVII. Clavijero advierte que los vasos de los mejicanos se bacían de ciertas frutas semejantes á las calabazas; los más grandes se llamaban xicalli, que Oviedo escribe xicalo (tomo III, p. 501), y los menores tecomatl. Herrera escribe los dos nombres exicaras i tecomaques, que son vasijas. > (Déc. 3. 3. 15).

rada en los elementos que la forman, ha de entrañar el germen de su valor presente; por manera que, dada una etimología, ha de explicar todos los sentidos de la voz que se examina, conforme á los principios semasiológicos conocidos. Por otra parte, como el tránsito de un sonido á otro ha tenido que ser paulatino y ajustado á las leyes fisiológicas que regulan la gradación de aquéllos dentro de las tendencias de cada idioma, resulta que la parte material del vocablo tampoco se altera y cambia caprichosamente; verdad que salta á los ojos al cotejar entre sí dialectos de un mismo origen, porque apareciendo cada cual con su fisonomía propia, es evidente que también cada uno ha tenido que manejar el caudal común de conformidad con cierto sistema; y verdad en consecuencia que ha darse por averiguada al etimologizar en una lengua aislada. Para poner esto á la vista presentamos en seguida varios grupos de palabras latinas con las formas que han tomado en las lenguas romances:

lat factum,	lactem,	directum,		diclum,	noctem,	lucta:
port feito,	leite,	direito,		dito,	noite,	luila ;
fr fait,	lait,	(a. dreit) dr	oit,	dit,	(a. noit) nui	t, (a. luite) lutte;
prov. { fait, fach,	lait,	dreit,		dit,	noit, nueit,	loita;
prov. fach.	lach.	drech.		dich,	nuech.	locha, lucha;
cat fet,	llet,	dret.		dit,	nit,	b
cast (a.fecho) hecho,	leche,	derecho,		dicho,	noche,	lucha ;
ital fatto,	latte,	diretto (diri	tto),	detto,	notte,	lotta;
vál fapt,	lapte,	drept,	•	D	noapte,	luptā.
lat fölia,		milium,		fīlium	:	
ital foglia,		miglio,		figlio;		
fr	mil,		fils;			
prov folha, fuelha,			meilh, mil,		filh, fil	;
cat	mill,		fill;			
port.	milho,		filho;			
vál foaie,		meiu,		fiu;		
cast hoja,		mijo,) ,	hijo.	
lat oculum,		auricula,		4	speculum :	
port olho,		orelha,			espelho;	
prov olh, uelh,		aurelha,			spelh (a. espie	elh);
cat ull,		a u rella,		е	spill;	
fræil,			oreille,		»	
castojo,		•	• •		spejo;	
ital occhio,					pecchio;	
vál ochiu,		urechie,			»	
lat cadere,		creder	,	roder	-,	lere :
ital cadere,		creder	credere, ro		e, ved	ere;
cast caer,		creer,	creer,		ver	' ;
port cahir,		crer,		roer,	ver	•
fr choir,		croire,	croire,		voi	•
cat caure,			creure,		, veu	•
prov cazer,		crezer	crezer, roze		, vez	ier.

Vese pues cómo cada lengua es consiguiente consigo misma en el manejo

de cada letra ó grupo de letras, y cómo, comparados los vocablos genuinos de un idioma con sus orígenes, es posible deducir las leyes que rigen estas transformaciones, y que son la base de toda prudente investigación etimológica.

Si verdaderamente fuese el lenguaje un organismo independiente del hombre y regido por leyes ineludibles como las que vemos en el mundo físico, según algunos lo han imaginado, sería más hacedero seguir el movimiento de las lenguas en dirección ascendente y atinar con sus origenes. Pero el lenguaje es cualidad del hombre; y siendo elemento á un mismo tiempo y producto de la sociabilidad humana, instrumento de una voluntad libre y de una razón inteligente, está expuesto á muy varias influencias, que ora apresuran, ora retardan ó detienen los cambios de la parte que en él lleva carácter material, ó introducen otros inesperados. No quiere decir esto que por no tener el investigador de los fenómenos de una lengua que habérselas con hechos puramente fisiológicos y fatales, haya de renunciar á averiguar el porqué de cuanto no se ajuste á ese concepto; antes el no hallar aquí aquellas leyes absolutas y simplicísimas que regulan el crecimiento de los cuerpos naturales ó el movimiento de los astros, ha de ser estímulo para inquirir, como en todo lo que es objeto propio de investigación científica, la causalidad de los fenómenos que se ofrecen á nuestra observación con el fin de llegar á resultados satisfactorios.

Examinadas y descubiertas las leyes ó tendencias que aparecen en la vida y crecimiento de una lengua, hay que tener en cuenta las causas que, según lo dicho, pueden atravesarse suspendiéndolas ó modificándolas. Baste enumerar las siguientes:

- a) La diferencia dialéctica. La combinación latina inicial pl se ha transformado en castellano en ll, como en llaga, lleno, llorar, lluvia, mientras que en portugués y gallego ha pasado á ch: chaga, cheo, chorar, chuva; de donde sacaremos que chantar y chubasco traen su origen de
- 1. De pocos años á esta parte se ha formado en Alemania la escuela de los neogramáticos, que sientan como base la inflexibilidad de las leyes fonéticas, y como consecuencia dan grande importancia á los procedimientos psicológicos de la asociación y analogía, conocidos y aplicados desde mucho antes. Fácilmente se alcanza que este método ha hallado no poca contradicción; pero, extremado como aparece, en cierto modo es efecto del mismo rigor científico que ha ido resultando de los progresos de la lingüística. Schleicher y Curtius fueron más estrictos que Bopp y Benfey; no es pues extraño que Osthoff y Brugmann pretendan seguir un método de investigación absolutamente preciso. Entre los varios escritos en pro y en contra que sobre este punto hemos tenido á la vista nos hemos aprovechado especialmente del que con el título l'eber die Lautgesetze. Gegen die Junggrammatiker ha publicado en Diciembre de 1885 el Dr. Hugo Schuchardt, y que como todas las obras de su autor se recomienda por su claridad y precisión científica.

aquellos dialectos. Una cosa semejante puede decirse de la manera diferente en que se encuentra representada la final latina -culus, -cula en grajo = graculus, malla = macula, hacha = facula: lo primero es lo peculiar del castellano (cp. ojo, abeja, clavija, etc.), mientras que malla lleva el sello de la fonología portuguesa (olho, ovelha), y hacha casa con cierta pronunciación dialéctica que está en uso hoy en las Asturias occidentales, donde dicen navacha por navaya, navaja; particularidad que también dejó rastros en portugués como facha, espicho (spiculum, espiche), rachar (rajar). Nótese que en asturiano se conserva la forma natural sallu que nosotros decimos sacho = sarculus. Otro ejemplo del mismo orden es deleitar (delectari), según se colige careando leche, noche (lactem, noctem) con el port. leite, noite.

- b) La tradición erudita. Si se comparan las voces delito y amito = delictum, amictus, con las demás antiguas que tienen en su origen ct, se reconocerá que aquéllas se conservaron más cercanas á su fuente por ser de uso especial entre los jurisperitos y los eclesiásticos, quienes tenían á los ojos las formas etimológicas; una razón análoga impidió que miraculum siguiese la norma de las otras voces de igual terminación. Ejemplo parecido nos ofrece libro: al observar la forma que han tomado fibram, * piperem, nigrum (hebra, pebre, negro), echamos de ver que librum debió dar lebro; sino que por ser esta voz de uso preferente entre los doctos, escapó de la suerte que alcanzó á las primeras, netamente populares. Esta influencia erudita no sólo ha sido óbice á la transformación normal de muchos vocablos, sino que, aun apenas cumplida, condenó al olvido bastantes formas peculiares del castellano introduciendo de nuevo las latinas; así después de haberse dicho conforme á nuestra fonética llantar, predigar, frucho, fruchiguar, aviviguar, justiguar, á pocas vueltas por reacción etimológica se dio un paso atrás, y quedaron reemplazadas estas voces con plantar, predicar, fructo (fruto), fructificar, vivificar, justificar.
- c) La analogía ó contaminación analógica. Queda ya señalada atrás la naturaleza de esta causa y su influencia en la alteración de construcciones y acepciones. No es menos perceptible la que ejercita en la forma material de las palabras, y sobre todo en aquellos casos en que la lengua tiene cierta norma á la cual se acomodan muchas voces, como sucede en la conjugación y en la formación de derivados. Así, por ejemplo, las formas etimológicas cantastes (= cantastis), dijistes (= dixistis) se han convertido según el uso actual en cantasteis, dijisteis, por analogía con cantabais (= cantábades, cantabatis), decíais (= decíades, dicebatis), cantáis, digáis, etc. Por semejante manera en el lenguaje popular andaluz se dice tú me dijis-

tes, me dejastes (Cantos populares españoles, números 2312, 2745, 2951, 2990, etc.), práctica que han seguido en verso escritores, también andaluces, tan atildados como Carvajal (v. gr. salmo 108) y Mora (v. gr. La judía), y que no tiene otro fundamento que la necesidad que el pueblo ha sentido de igualar la segunda persona en e, aislada en la conjugación, á todas las demás, que acaban en s. Casos más interesantes todavía hallamos en los pretéritos de tener, estar, andar : la forma portuguesa etimológica teve (=te'uit, como cheo = plenus) se volvió en castellano tovo, tuvo por analogía con hobo, hubo; la forma genuina estido (= stetit) pasó á estudo, estodiera, à influencia de los muchos pretéritos de esta clase que tenían o, u: hobo, tovo, yogo, plogo, cupo, supo, puso; y en especial la de los dos primeros entre éstos determinó la forma actual. El antiguo andido debe su origen á estido, y andudo, andodicra, anduve, anduviera, se dan la mano con las formas paralelas de estar. Esta comunión de inflexiones entre verbos tan usuales, y casi reducibles todos á la categoría de auxiliares, es tan fácil de concebir, que con solo presentarla se impone al entendimiento; agregaremos para mayor comprobación que de ser, seer, se dijo á cada paso sovi, suvo, por fui, fue. Pasando á la derivación: del latín consuetudinem hubiera salido costudne, así como de multitudinem, servitudinem, muchedudne, servidudne, si combinaciones tan ingratas no aparecieran al mismo tiempo que las más apacibles lumne, legumne, que las igualaron á sí : costumne, servidumne; suavizada todavía más la pronunciación, quedaron costumbre, servidumbre, lumbre, legumbre. Otro ejemplo: amedrentar supone un adjetivo * mederento (cp. sederento), de traza parecida á la de medroso, *mederoso (en port. medoroso); pero como verbos de esta terminación nacen generalmente de otros mediante los adjetivos verbales en -ante, -ente (amamantar, levantar, quebrantar; ahuyentar, acrecentar, apacentar), y no hay verbo medrer¹, se ha ofrecido el verbo medrar (cuyo sentido nada tiene que ver aquí), y se ha convertido amedrentar en amedrantar, forma usada por el vulgo, y que aparece tal cual vez en ediciones de nuestros clásicos. Baste esto para hacer ver la diferencia que media entre los cambios puramente mecánicos, resultado de la afinidad y gradación fisiológica de los sonidos, y los que provienen de la acción psicológica de la analogia, y para demostrar por consiguiente que el transformarse andudo en

i. No obstante, se halla el compuesto esmedrir (Alex. 2138), en el presente esmedrece (Flor. de filos. p. 33), desmedrir (Berceo, S. Mill. 202, 443, etc.; Alex. 1033). Pero como ni consta el uso del simple, ni (y esto es lo capital) se sospecha hoy su existencia, en nada se afecta la explicación dada.

anduvo δ costudne en costumne, no es argumento de que d se cambie naturalmente en v δ en m.

d) La etimología popular. Tiene ésta sus raíces en la conciencia de que el lenguaje es por naturaleza significativo y que no hay palabras nacidas del capricho ó de la mera inventiva. De aquí viene que voces de una apariencia extraña, bien sea por su extensión ó por su configuración, y tales que carecen de aquella transparencia que se nota en palabras de formación ó composición corriente, el pueblo las modifica asemejándolas á otras que mal ó bien las expliquen. Unas veces aprovecha en este artificio la afinidad de algunas letras para acercar la voz á aquella que la explica, como en vagabundo, necromancía, convertidos en vagamundo, nigromancía, para que resulten significativas las fracciones bundo, necro (cp. magia negra); otras veces, no habiendo tal vecindad en los sonidos, rompe abiertamente con las leyes fonéticas: palafrén, por ejemplo, viene á ojos vistas de paraveredus, cuyo tránsito á parafredus, palafredus es perfectamente normal; pero la d no ha podido cambiarse en n, sino por suponerse que el vocablo es compuesto de freno; y casi tan extraño sería el cambio de portulaca en verdolaga, si no fuese visible el intento de introducir como primer componente el adjetivo verde.

Estas observaciones ayudan á explicar cómo un solo tema puede estar representado en la lengua por grupos de formas divergentes en que aparecen juntas la erudita, la popular ó la diálectica y á veces la extranjera. Ejemplos: trifolium: trifolio, trébol; modulus: módulo, molde; circulus: círculo, cercho, cejo; planus: plano, plan, llano, piano; copula: cópula, copla, cobra, cobre, copia (pareja). Semejante abundancia es á veces estéril, pues que los varios términos señalan una misma cosa; no así cuando la ha utilizado la lengua determinando cada forma á una significación especial.

Examinado el campo donde puede buscarse el origen de las voces, y las condiciones internas y externas que, para ser aceptable, ha de llenar una etimología, aun queda un riesgo que precaver. Ya M. Bréal lo señaló presentando varios ejemplos de los extravíos en que dieron los fundadores de la filología comparada, abalanzándose á buscar etimologías lejanas antes de haberse estudiado detenidamente y puéstose en clarolos principios de composición y derivación de cada idioma, su economía morfológica, si así cabe decirlo. Como prueba de que esta observación puede ser de importancia al etimologizar en nuestra lengua, sirvan algunas muestras tomadas de

1. Mélanges de Mythologie et de Linguistique 1, p. 270.

obras recientes. Se ha intentado explicar los sustantivos destrozo y apuro por el lat. destructio y el gr. ἀπορία; error palpable porque son formaciones netas castellanas, sobre la base de los verbos destrozar, apurar (apurarse, apurado), lo mismo que aprieto sobre apretar, despueblo sobre despoblar. arrojo sobre arrojar, etc. Por no considerar que hueco guarda con oquedad. oquedal la misma relación que huevo con ovar y ovario, hueso con osario, osamenta y osezuelo, se ha imaginado innecesariamente que se debe acudir al lat. occare (desterronar, quebrantar los terrones), remotísimo en cuanto al sentido, para dar cuenta de aocar, que corresponde á ahuecar, hueco como desosar á deshuesar, aovar á huevo. Algunas veces sucede que una engañosa semejanza encapricha á los etimologistas, no dejándolos reparar en el origen inmediato y aun haciéndoles olvidar las leyes fonéticas. Saca Diez nuestro cama, por la barreta del freno en cuyo extremo interior va sujeta la rienda, del lat. camus, gr. κημός; cuando con recordar que cama se usó antiguamente por pierna, y que la misma parte del freno se llama también camba, bastaba para atinar con la verdadera etimología, confirmada además por el hecho de llamarse en algunas partes piernas aquellas barretas. De igual manera, la semejanza de arrebatar con arreptare, rapere ha tapado los ojos para que no se vean las dificultades fonéticas que ofrece tal derivación, que el uso antiguo castellano contradice dejando entrever que nuestro verbo sale de rebate, rebato, compuestos de batir, lo mismo embate, combate.

El resultado de las observaciones que preceden podría resumirse así: El etimologista ha de empezar por un estudio escrupulosísimo de la lengua que va á examinar, rastreando en todas las manifestaciones de su desenvolvimiento histórico los principios reguladores de los sonidos, las formas y la significación de las voces; ha de buscar el origen de éstas teniendo en cuenta la posición que ocupa la lengua entre sus cognadas y con respecto á las que pueden haberle suministrado sus elementos constitutivos ó adventicios; y finalmente, para comprobar la continuidad de una voz con la fuente que se le atribuye, ha de conocer en las lenguas originarias las circunstancias que en la época de transición hubieron de determinar la forma actual. Labor ardua sin duda, y para la cual senecesitano pocas veces el auxilio de los especialistas; por esto, cuando una etimología sale de la línea de nuestros estudios, indicamos el autor que la abona, no sólo para que pueda quien lo desee, hallar noticias más circunstanciadas, sino para cerrar las puertas de este libro á lo que de otro modo pudieran los no conocedores reputar como tentativas de un mero aficionado.

FUENTES DEL DICCIONARIO

El que por primera vez forma el diccionario ó la gramática de una lengua inculta, recoge de boca del pueblo que la habla todas las voces que oye, y de ellas deduce las inflexiones, las clasifica, y las atribuye á una sola que les sirva como de nombre: coteja después unas frases con otras y descubre las reglas de la sintaxis. Tal obra como ésta nos ofrece el lenguaje verdaderamente popular. Pero al cultivarse una lengua tratándose en ella materias que salen de la esfera del pueblo, crece y se magnifica; entonces la infinidad de combinaciones y aplicaciones nuevas que entendimientos ingeniosos ó profundos saben hacer de los elementos que ofrece el habla popular y los nombres de los objetos que cada día se van descubriendo, enriquecen grandemente su caudal. Tal es el origen del lenguaje literario.

El elemento popular aparece en el Diccionario no sólo como la materia prima del idioma, germen que crece al aliento de la literatura, sino que va representado por una muchedumbre de voces, metáforas, locuciones y refranes que acaso jamás se han estampado en los libros. Ni podría excluírse tal elemento: el cuerpo de la nación, el pueblo formó la lengua, el pueblo conserva fielmente el depósito tradicional, lejos de influencias extrañas é inaccesible al incierto vaivén de la moda; y si alguna vez se queda atrás con respecto al movimiento del lenguaje literario, su hablar puro y castizo, corriente principal del idioma, alimenta en la vida privada al sabio y al literato, y enlaza las generaciones regulando y asimilando las adquisiciones de cada época. Por eso las creaciones que le son propias y que son encarnaciones de su modo de sentir y de pensar, la copla y el refrán, se han reconocido desde mucho tiempo atrás como testimonio del uso nacional. Valdés, en la primera mitad del siglo XVI, apela á cada paso á los refranes para corroborar sus opiniones gramaticales, porque en ellos « se ve muy bien la puridad de la lengua castellana; » y declara que más autoridad tiene un ejemplo de estos antiguos que los que él pudiera componer, asentando que « para considerar la propiedad de la lengua castellana, lo mejor que los refranes tienen es ser nacidos en el vulgo. » Con frecuencia cita Covarrubias los romances antiguos y los cantarcillos que andaban en boca de las gentes, y la Academia misma no ha tenido

à desdoro comprobar con coplas populares la significación de varias voces que figuran en su Diccionario.

Corresponden también al elemento popular los provincialismos. La lengua castellana no fue en un principio sino uno de los varios dialectos que se hablaban en la península ibérica, y sólo por la supremacía política y literaria que fue adquiriendo Castilla llegó á la categoría de lengua nacional, mientras que sus compañeros, desdeñados y arrinconados, han ido cada día perdiendo terreno. Aun en las obras que estamos acostumbrados á mirar como los más antiguos monumentos de nuestro idioma, vemos todavía claramente estas diferencias dialécticas, y comparando, por ejemplo, el Cid, los poemas de Berceo y de Segura y las diversas copias del Fuero Juzgo, percibimos desde luégo el colorido de la comarca en que se escribieron ó copiaron; así que, cuando se habla del castellano antiguo, se confunden en realidad bajo una sola denominación variedades, si harto afines entre sí, no por eso menos patentes. Al oscurecerse en el lenguaje literario y oficial estas diferencias locales, quedan todavía en algunas comarcas, así en el vocabulario como en la sintaxis y aun en la pronunciación, restos del habla antigua, junto con algunos términos denotativos de objetos ó usanzas peculiares del país. Este es el origen de los provincialismos, que, si bien se excluyen generalmente del uso cortesano y oficial, figuran algunas veces, con la nota de tales, en el Diccionario. Los que aparecen en el de nuestra lengua son pocos en comparación de los que corresponden á las muchas comarcas en que ella se habla. Entre ellos ofrecen un carácter especial los americanos, de los cuales unos son hijos de las lenguas autóctonas, y otros se muestran como reliquias del antiguo lenguaje vulgar de Castilla, revueltas promiscuamente con voces nativas de otras provincias de la metrópoli. Acá se oye el antiguo asturiano y castellano soberado, allá la preposición navarra y aragonesa enta, en otras partes el antiguo salmantino y actual asturiano trastavillar, y el catalán quicho, y el extremeño biñuelo, y dondequiera innumerables andalucismos; demostrando con evidencia que la unión realizada por los Reyes Católicos al abarcar con su corona los antiguos reinos de España, no se hizo efectiva sino en los lejanos hogares del Nuevo Mundo, donde fueron hermanos los hijos del castellano y el catalán, del vasco y el andaluz, del aragonés y el gallego, é igualados en una común suerte dejaron confundidos en su nueva patria restos de su hablar, de sus tradiciones, de sus cuentos y refranes.



^{1.} Véanse, por ejemplo, en Covarrubias las voces alcandora, bufos, cámara, amén, Alora, ángulo, borcegui; yen el Diccionario de Autoridades alborear, amartelar, apedazar, arrimón, arrojar, barbera, blanco.

A la manera que sobre el lenguaje popular común, usado en la familia y en el trato de cada día, se levanta el lenguaje literario y erudito, así por bajo de él va como corriente dialéctica el lenguaje vulgar, que mutila, altera ó trastrueca las voces y la sintaxis, aunque siempre obedeciendo á algún principio fisiológico ó psicológico. Mientras que los provincialismos se distinguen en el cuerpo de la lengua por la corta extensión de su uso, y aun se evitan hasta donde es posible en obsequio de la claridad y uniformidad, los vulgarismos, que sólo por la esfera social á que pertenecen están proscritos del lenguaje culto y marcados con la nota de solecismos ó barbarismos, jamás tienen cabida en el Diccionario. Es cierto que esta proscripción no tiene fundamento científico, como que el habla vulgar y plebeya sigue las mismas sendas que anduvo lo que es hoy habla culta, hasta que el día de un gran trastorno como el que acarreó la caída de Roma, alza la cabeza y da los materiales con que han de edificarse la Divina Comedia y el Ingenioso Hidalgo. Pasando no más á un dialecto vecino vemos ennoblecidos vocablos á que nosotros hacemos ascos: probe y probeza, por ejemplo, pueden en gallego campear en la poesía. Pero éstas, como otras exigencias sociales, son dignas de respeto por tener su fundamento en consideraciones más importantes que las leyes del crecimiento dialéctico y la transformación fonética.

El lenguaje escrito se presenta á los ojos del lexicógrafo por aspectos muy diversos, y en todos ellos es digno de particular estudio. No hay quien pueda apropiarse oralmente el conocimiento completo de una lengua en todos los ramos del saber y de la industria y en las variadas operaciones de la vida de un pueblo, como tampoco hay quien adivine las infinitas combinaciones y aplicaciones que han ideado el ingenio y la sabiduría; por lo cual quien hiciese un diccionario ateniéndose sólo á la enseñanza oral, haría una obra deficientísima. De aquí es que la literatura es campo muy adecuado para coleccionar vocablos y giros, y en este concepto apenas hay libro alguno que no pueda ofrecer buenos esquilmos; fuente, por otra parte, tanto más auténtica cuanto el que escribe sus pensamientos pesa á menudo y remira los signos de que se vale. Así, los autores que han tratado de carpintería ó manejo, el redactor de un inventario, el teólogo como el físico ó el químico, el historiador como el dramaturgo en sus obras encierran materiales para el diccionario de una lengua, y en cuanto es posible, á todos ellos se ha de acudir para formarlo. Mayor importancia tiene el lenguaje escrito cuando se tiene en mira el estudio histórico del idioma, supuesto que las voces que entran por nuestros oídos no dan á conocer más de sí que su estado presente; y como cualquier escrito auténtico pueda

atestiguar la existencia de una palabra ó giro en la época á que pertenece, se sigue que, para este objeto, un instrumento otorgado por algún oscuro notario puede hacer fe lo mismo que las obras del Rey Sabio. No sucede lo mismo cuando se trata deexaminar una lengua como materia que se emplea para producir una obra de arte; aquí no todo escrito puede servir de guía para conocer el valor estético de los signos del pensamiento, y se necesita acudir á los maestros en el arte de escribir. El lexicógrafo, aprovechándonos de la oportuna comparación con que Schleicher muestra lo que va del lingüista al filólogo, el lexicógrafo, que antes sólo había pensado en recoger voces y acepciones como el botánico allega plantas, sin ver en ellas más que individuos del reino vegetal, ni atender á otra cosa para clasificarlas y ordenarlas que á las condiciones de su organización, entra ahora á calificarlas y escogerlas, como el jardinero, que, poniendo los ojos en la belleza de la forma y el color, ó en la suavidad del aroma, desecha acaso como hierbas vulgares, inútiles á su designio, muchas que para el primero serían de valor inapreciable.

Estas consideraciones nos llevan como por la mano á tocar ligeramente algunas cuestiones que se ofrecen al tratar de calificar la promiscua muchedumbre de voces y construcciones que de se compone el habla de un pueblo.

Debemos hacer mención en primer lugar de la fijación de los lindes entre el lenguaje vulgar, el familiar y el elevado. Es claro que la mayor parte del caudal de la lengua es indiferente y aplicable á todos los estilos; pero ciertas voces y modos de decir distinguen completamente el lenguaje de la taberna del de la casa honrada, y á su vez en ésta se oyen expresiones que en el estilo solemne de una arenga ó de una oda estarían fuera de su lugar, como serían inoportunas allí muchas de las que aquí asientan muy bien. Diferencias son éstas que no se aprenden sino observando el uso de las personas bien educadas, y que difícilmente llega á señorear quien no las ha mamado con la leche.

No cabe duda en que, sacados los nombres de objetos y acciones que no deben mencionarse entre la gente culta, raras son las voces de uso común que no pueden figurar oportunamente y cuando el asunto lo requiera, en el estilo elevado. Las quisquillas de los preceptistas no tienen de ordinario otro fundamento que el engaño que éstos padecen al atribuír el desagrado producido por las obras de los malos escritores al lenguaje en que están redactadas, cuando tal desagrado es efecto las más veces de un vicio radical de concepción, de la pobreza de pensamientos, y en general-

de la carencia de las dotes que hacen eminente una obra literaria. Por otra parte, la admiración de los grandes modelos infunde en ciertas personas un espíritu de imitación servil que, apartándolas de las verdaderas fuentes de la belleza, les hace mirar como recursos oratorios ó poéticos todo cuanto no se usa en la actualidad, y las lleva á pensar que se logrará hacer obras maestras contrahaciendo estilo y lenguaje ajenos, ó cubriendo la trivialidadó lo insignificante de los pensamientos con términos altisonantes ó combinaciones artificiosas. No reparan en que los pasajes más elocuentes, los vuelos más arrebatados de la inspiración poética no contienen generalmente sino formas naturales y voces comunes; pero tales que expresan con precisión completa grandes pensamientos, y combinadas de la manera más enfática, elegante y armoniosa. No de otra suerte comprendían el arte de escribir nuestros clásicos del siglo XVI: Valdés dice: « Qué es lo que queréis? — Que nos digáis lo que guardáis y observáis acerca del escribir y hablar en vuestro romance castellano cuanto al estilo. — Para deciros la verdad, muy pocas cosas observo, porque el estilo que tengo me es natural y sin afectación ninguna. Escribo como hablo; solamente tengo cuidado de usar de vocablos que signifiquen bien lo que quiero decir; y dígolo cuanto más llanamente me es posible, porque, á mi parecer, en ninguna lengua está bien la afectación. Cuanto al hacer diferencia en el alzar ó abajar el estilo, según lo que escribo ó á quien escribo, guardo lo mesmo que guardáis vosotros en el latín. » Ambrosio de Morales nota que « las mismas palabras con que Tulio decía una cosa son las que usaba cualquier ciudadano de Roma; mas él con su gran juicio, ayudado del arte y del mucho uso que tenía en el decir, hace que sea muy diferente su habla, no en los vocablos y propiedades de la lengua latina, que todos son unos, sino en saberlos escoger y juntarlos con más gracia en el orden y en la composición, en la variedad de las figuras, en el buen aire de las cláusulas, en la conveniente juntura de sus partes, en la melodía y dulzura con que suenan las palabras mezcladas blandamente sin aspereza, en la furia con que las unas rompen y entran como por fuerza y con rigor en los oídos y en el ánimo, y en la suavidad con que otras penetran muy sesgas y sosegadas, que parece que no las metieron, sino que ellas sin sentirlo se entraron. » Y en fin Fr. Luis de León enseña que el buen escritor « de las palabras que todos hablan, elige las que convienen, y mira el sonido de ellas, y aun cuenta á veces las letras, y las pesa, y las mide, y las compone para que no solamente digan lo que se pretende decir, sino también con armonía y dulzura. »

Esta selección constante que los grandes maestros hacen de las formas más adecuadas á sus creaciones y la admiración que éstas imponen, pro-

ducen la afición á determinados moldes, y de ahí proviene la diferencia de escuelas y la fijación, entre los imitadores, de ciertos modos de expresar conceptos de un mismo orden. Además, como el habla familiar sufre los cambios que al lenguaje son inherentes, al paso que permanecen inmóviles las obras inmortales que admiran á las generaciones sucesivas y les sirven de modelo, vienen á quedar vivientes en cierto modo fuera de la lengua usual muchas voces y locuciones que tiene como propias el lenguaje literario; y es lo singular que reina al fin entre los dos una especie de antagonismo, en que sin duda no es menos intransigente el menos elevado, como quiera que en sus dominios pone la nota de pedantesco y ridículo á cuanto es propio de su rival.

El lenguaje literario se compone pues de la mayor parte del lenguaje común y de muchas voces y modos de decir que fueron un tiempo popula-res, como lo demuestra su misma forma (v. gr. do, cabellera, lecho, esposo), y que, olvidados en el uso familiar, se conservan en la memoria mediante el cultivo de la literatura; agregándose á ellos las voces eruditas introducidas por la necesidad de designar objetos que carecen de denominación adecuada ó decorosa en el habla común y familiar. Aquí se debe distinguir además la parte que es patrimonio de la poesía, punto en que algunos preceptistas é imitadores han errado lastimosamente, olvidándose de la época en que vivieron los poetas que se toman como modelo, y reputando por recursos artísticos de que ellos se valieron intencionalmente las diferencias naturales entre su lenguaje y el de hoy. Hermosilla, por ejemplo, cree que Garcilaso dijo por licencia poética el altura por la altura, cuando en su tiempo el uso no se había fijado acerca de este punto; tanto que Cervantes mismo dice en prosa el alcuza, el acémila. Cree también que « la poesía admite ciertas licencias en la construcción gramatical de los verbos que en prosa no serían tolerables, » fundándose en que Fr. Luis de León dijo « mis ojos pasmaron, » por se pasmaron, y no deja de advertir que esta licencia, colorable en un poeta como Fr. Luis de León, en otro de inferior nota sería reprensible; » pero toda esta máquina se viene al suelo con el hecho de haber usado en prosa el verbo de igual manera no sólo el mismo escritor (Expos. de Job, 32.15), sino Fr. Luis de Granada (Símb. 4. 19, § 2; ib. 3, diál. 4, § 2: R. 6. 5322, 4732). Tampoco es cierto que Rodrigo Caro y Rioja usaran por licencia un arcaísmo al decir pesadumbre por peso, pues así se decía en su tiempo (Cerv. Quij. 1. 50; Gran. Símb. 1. 27, §1; Sta. Ter. Vida, 20: R. 1. 394; 6. 254; 53. 66¹); ni se puede asentar como principio que al poeta es lícito quitar letras en medio de las palabras, porque en Garcilaso se lea crueza por crudeza, voz conocidamente CUERVO. Dicc.

antigua que él usó sin duda por haberla oído á sus padres, según que lo confirma el verse empleada aún por Fr. Hernando de Talavera en carta escrita á Isabel la Católica unos diez años antes de nacer el cantor de Salicio y Nemoroso. No es más sano en este punto el criterio de Lista: considera como elegancias poéticas en Valbuena las voces rehervir y soterrar, tan usadas por ese tiempo en prosa como en verso; y al señalar el efecto que produciría en aquel pasaje de Fr. Luis de León « De hermosa grey pastor muy más hermoso, » el desatarlo en prosa diciendo: « Pastor mucho más hermoso de hermoso rebaño,» apunta: « Se destruirá no sólo la armonía de la versificación sino también tres figuras de lenguaje, á saber : la transposición, el arcaísmo de muy más en lugar de mucho más, y el arcaísmo de grey, voz anticuada cuando se toma en el sentido literal. » Estos que para el crítico son arcaísmos no lo eran para el poeta, quien no hizo más que seguir el uso de sus contemporáneos, y por tanto no tuvo la menor intención de acudir á tal artificio para producir tan hermoso verso. A este paso podrían descubrirse infinitas bellezas de elocución poética en el Rimado de Palacio y en las obras de Berceo. Es cierto que la antigüedad es venerable; pero esto se entiende de la antigüedad verdadera, no de la ficticia: porque las injurias del tiempo en la Cena de Leonardo de Vinci produzcan una impresión de profundidad indefinible en el ánimo del que la contempla, no se deduce que un pintor moderno alcance á lograr el mismo efecto fingiendo menoscabos en su tela ó haciéndolos reales. El sabor antiguo que los modernos pueden y deben dar á sus obras, no es otro que el sabor castizo que proviene de beber sus expresiones en la madre misma de la lengua, esquivando lo extraño y forastero. Por este camino se acercarán á los grandes escritores de las épocas pasadas.

Por lo expuesto se ve que, exceptuando las voces nuevas, muchas de las cuales han conservado hasta hoy el carácter de poéticas que les dio la circunstancia de no haberlas acogido en un principio la prosa, el vocabulario de nuestros buenos poetas se aparta del lenguaje común de su tiempo menos de lo que ordinariamente se supone, y por lo mismo es manifiesto que su práctica no favorece tanto como lo imaginan ciertos tratadistas el empleo de lo que llaman licencias poéticas. La diferencia entre la prosa y la poesía no consiste en el lenguaje que emplean, sino en el carácter intrínseco de una y otra. La manera especial en que el poeta trata los objetos, mirándolos como fuentes de sentimiento y estímulos de la imaginación, para encarnar las impresiones que le producen en formas artísticas, acompañadas y animadas del elemento musical, excluye sin duda expresiones y fórmulas que emplea la prosa en asuntos de puro raciocinio,

yadmite giros, exornaciones y figuras ajenas de ésta; pero todas las elegancias que se registran en los tratados y diccionarios, no lograrán hacer poético un objeto despreciado ó trivial, si antes una fantasía apasionada no le comunica el poder de interesar nuestros afectos⁴.

Otro punto que importa esclarecer es la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto en acepciones y construcciones, y la naturaleza de los criterios que para esta averiguación pueden emplearse.

La lengua de hoy reposa sobre el fundamento de la lengua de ayer, y, seguida paso á paso hasta sus orígenes, como en gran parte puede seguirse entre los pueblos que tienen literatura, ofrece en la identidad fundamental de las acepciones, en la normal formación de sus inflexiones y derivaciones, y en la regularidad relativa con que en cada época modifica su sistema fonético, ofrece, decimos, una prueba patente de que no es un agregado de signos arbitrarios que se mudan á todos los vientos del capricho. Al nacer la recibimos en cierto punto de su proceso histórico, y con ella recibimos también los moldes en que vaciamos nuestras ideas : crecemos, y la usamos en común con nuestros coetáneos; y, cerrado nuestro viaje, sigue ella por su cauce acostumbrado.

Que una lengua es susceptible de progreso y desenvolvimiento es cosa clara yvisible: lo que fue jerga de bárbaros, llega con el cultivo á ser vehículo de las más altas concepciones. Blanda como la cera, suministra paulatinamente nombre adecuado para cada objeto; apurando y espiritualizando términos de significación groseramente material, acaba por presentar con diafanidad perfecta los conceptos más ideales; y volatilizando otros, si cabe decirlo así, y desembarazándolos de toda significación concreta, los convierte en meros signos de relaciones, con que se exprimen los más delicados procedimientos del raciocinio.

Todo crecimiento, todo uso nuevo se origina en la iniciativa individual*; pero no todo lo nuevo logra aquella aceptación que es prenda de vida dura-

^{1.} Véase G. de Humboldt, Ueber die Verschiedenheit des menschlichen Sphachbaues, 2, p. 236 (Berlín, 1876). Admirablemente caracteriza la poesía Fernando de Herrera señalando como objeto suyo « todo lo que cae en sentimiento humano. » (Menéndez y Pelayo, Ideas estéticas, 2, p. 106.) Dificilmente se logrará hallar ejemplo más insigne de la oposición que puede haber entre un concepto no sólo prosaico sino bajo, y el estiramiento del lenguaje de Gradus ad Parnassum, que el primer cuarteto del soneto de Moratín A Clori histrionisa, en coche simón. Se requiere el más estrecho espíritu de escuela para hallar en él, como lo hace Hermosilla, el título más calificado para merecer el nombre de poeta.

^{2.} Por lo que hace à la fonética consúltese Sievers, Grundzüge der Phonetik, p. 226 (Leipzig, 1885); y por lo que hace à la sintaxis, Ziemer, Junggrammatische Streifzüge im Gebiete der Syntax, p. 34 (Colberg, 1883). No obstante, como nota Delbrück (Einleitung in das Sprachstudium, p. 120, Leipzig, 1884), la acción individual es más visible y de hecho más común en la introducción, aplicación y construcción de las voces, que en su pronunciación.

dera. Como con la imaginación nos traslademos al tiempo en que empezaron á formarse nuestras lenguas romances, veremos que cada innovación que apuntaba hubo de tildarse de barbarismo por los que querían conservar la pureza de la lengua latina. Testimonio de ello nos queda en las obras de los gramáticos: el autor del Appendix ad Probi artem minorem condena las formas asa (en lugar de ansa), acrum (acre), rius (rivus), oricla (auris), ansar (anser), passar (passer), camara (camera), virdis (viridis), noscum (nobiscum), voscum (vobiscum), nura (nurus), socra (socrus), tabla (tabula); sin las cuales en castellano no habrían existido asa, agro, río, oreja, ánsar, pájaro, cámara, verde, con-nusco, con-vusco, nuera, suegra, tabla. Pero aquellas formas é infinitas más, tenidas por barbarismos mientras eran consideradas como meros efectos del impulso individual, se tomaron después por norma, y, extendiéndose en el tiempo y en el espacio, produjeron la gran transformación que dio por resultado las lenguas que hoy hablamos. Luégo, estudiando la nuestra en sus primeros monumentos, divisaremos con no menos claridad el efecto de esa acción individual: ora las distintas localidades, ora las variaciones dialécticas, ora las divergencias nacidas meramente de haberse echado mano de diferentes medios para expresar una misma idea, producen aquella multiplicidad de formas que sólo va desapareciendo á medida que la influencia de cierto círculo y el consiguiente predominio de cierto dialecto lentamente establecen la uniformidad y condenan al olvido lo exuberante y embarazoso. Si al afianzarse la unidad política de la nación y al extenderse hasta sus miembros más lejanos el gusto dominante en el centro, no sólo por la acción del gobier-no sino por la más reguladora de la literatura, se fija la lengua, ó mejor dicho, se hacen más lentos y uniformes sus cambios; si en tal estado se arraigan naturalmente más y más sus hábitos, se determinan sus lineamentos, y es más fácil estudiar y conocer los principios que la rigen, no por eso deja de haber innovaciones, y en efecto cada día vemos que se canonizan cosas que en su primera aparición fueron anatematizadas. La invasión del culteranismo, que tanto alborotó á los buenos ingenios y fue objeto de tantas sátiras, acabó por burlarse de los burladores, dejando como 'parte integrante de la lengua no pocas de sus invenciones. ¿ Quién se figura hoy que las voces poción, nativo, afecto (adj.), mórbido, tedio fueron en sus mocedades zaheridas por todo un Lope de Vega (Dorotea, 3.3; 4.4: Obr. suelt. 7.188. 331), y fulgor, libar, numen, purpurear, meta, trámite, afectar, pompa, trémulo, por Vélez de Guevara? (Diablo Cojuelo, 10 : R. 33. 44'). Por esos mismos tiempos se tildaban de palabras forasteras, no conocidas ni oídas en nuestro idioma, hospicio, obsequio, concitar, ávido, auspicio, encomio,

faustoso, solio, circo, predecir (R. 52. 588'); y en época más reciente, basta seguir las varias ediciones del Diccionario de la Academia para notar cómo han ido admitiéndose voces y frases que antes se tachaban de impropias y aun bárbaras.

Al llegar aquí preguntará acaso alguno : si es así que las lenguas actuales no son otra cosa que un agregado de solecismos y neologismos sancionados por el uso de la nación, ¿ qué derecho hay para impugnar hoy lo que puede ser un primor mañana? ó admitiendo que, entre las novedades, unas mueren al nacer, mientras otras se perpetúan, ¿ dónde hallaremos luz para pronosticar la suerte de las que cada día se ofrecen?

Hemos insinuado que el fondo de la lengua no es una conglomeración informe de elementos mutilados por la barbarie, sino un sistema tradicional gobernado por principios fisiológicos y psicológicos, que va acomodándose à las necesidades del entendimiento mediante el desarrollo congruente de sus partes, y la asimilación consiguiente de las nuevas adquisiciones. Por tanto, si el autor de una innovación obedece á alguna analogía ó tendencia conocida de la lengua, ó acude á una necesidad notoria, es casi seguro que halle imitadores y que vea extenderse por todas partes su invento; sin esta circunstancia, es muy probable que la innovación no pase de un desliz individual. Así, cuando se empezó á dar terminación femenina en a á los nombres en dor, que por mucho tiempo fueron invariables, no pudo ser dudoso el éxito de la tentativa, porque no había de causar extrañeza el que aquéllos se igualasen á los demás femeninos acabados en a; tampoco debió de sentirla el primero que oyó decir púdico por pudico, habiendo como hay tan crecido número de esdrújulos entre los adjetivos de esa terminación, y el resultado fue que, no habiendo quien fuese á la mano á los innovadores, la antigua pronunciación cayó en olvido. Conocido es el empleo que á cada paso se hacía en los siglos XVI y XVII de las partículas que, de, repitiendo la primera (« Creo que si pudiere que vendrá ») y ante-poniendo la segunda al infinitivo que depende de otro verbo (« No os he escrito esperando de enviar »), á semejanza de la sintaxis francesa. Valdés atacó estas construcciones, y como la corrección era tan natural y además tan cómoda, sea que aquella censura influyera ó no, otros hubieron de reparar en ello, y al fin se desterraron tales usos con verdadero provecho de nuestra sintaxis. En estos últimos tiempos no son raras frases como « Salieron todos, incluso la ventera, » cuando lo corriente ha sido inclusa; no obstante, la analogía con excepto, salvo es tan obvia, que es muy posible que tal construcción se arraigue. Por el contrario, no es fácil que encuentre imitadores D. J. J. de Mora en hacer invariable para el femenino el adjetivo alazán (« cabellera alazán, » Hermigio y Gotona, 2), cuando todos los adjetivos en án agregan a, y con el que mencionamos aquí siempre se ha dicho yegua alazana; tampoco habrá quien le siga cuando pronuncia argentéo (La judía, 1) contra la analogía de los demás adjetivos de igual forma y origen. Del mismo modo se explica la resistencia que ha encontrado y acaso encontrará siempre aquella construcción inglesa « Mi inclinación á — y mi conformidad con — la mayoría; » los eminentes patronos que ha tenido no han reparado en que, habituados los ingleses al uso adverbial de sus preposiciones, no tienen por qué extrañar el que se corte la frase dejando en suspenso la partícula, cosa que entre nosotros no tiene precedente.

Por aquí se ve que, tratándose de una nación culta y poseedora de una literatura, la lengua, con sus principios fonéticos y morfológicos, con su sintaxis y semasiología peculiares, es atributo propio de la nacionalidad, y superior por consiguiente al individuo, quien, por descuido ú obedeciendo á principios falsos, puede caer en error; y con la autoridad de la lengua misma, en cuanto se haya estudiado de raíz en todas las manifestaciones de su desenvolvimiento histórico, no sólo es lícito sino forzoso desaprobar toda práctica que rompa con las leyes que rigen su estructura. Siendo esto así, la morfología cae completamente fuera del arbitrio de quien habla ó escribe; pues ninguno de propia autoridad podrá apartarse del uso recibido al formar un plural ó al conjugar un verbo, y lo más á que alcanza su libertad es á optar entre dos usos concurrentes diciendo, v. gr. despliega ó desplega, atesta ó atiesta, según venga á cuento ó parezca más razonable. Cosa parecida puede decirse sobre la sintaxis, supuesto que no es lícito alterar según el propio capricho los moldes existentes. En cuanto al aumento del vocabulario, no admite duda que deben con plena libertad aprovecharse los medios que ofrece la lengua para la formación y composición de vocablos, en especial cuando se trate de casos tan comunes que uno nuevo no cause extrañeza; y por lo que hace á introducir voces cuyos elementos no existen de antemano, se recomienda la doctrina horaciana de hacerlo cuando fuere menester. Nuestros humanistas de los siglos XV y XVI la aplicaron tomando del latín y algunas veces del griego muchas voces; aunque así ellos como más adelante los culteranos, pecaron en ocasiones usando de esta licencia sin discreción y por pura pedantería, por lo cual la lengua arrojó de sí no pocas de estas novedades. A la misma fuente se acude hoy de ordinario para dar nombre á los infinitos objetos no conocidos de nuestros mayores, que á cada paso saca á luz el ensanche de todos los ramos del saber; y otra lamentable fatalidad hace que no, formándose en

casa tales nombres ni siendo los que los introducen émulos y dignos sucesores de aquellos insignes eruditos, tropecemos á todas horas con slagrantes transgresiones de las leyes prosódicas y morfológicas de nuestro romance.

En suma, pues, el individuo ha de seguir la corriente de la lengua, y si la ensancha, ha de ser por medio de nuevas combinaciones de lo existente y conforme á modelos comunes, ó introduciendo términos necesarios para la designación de ideas nuevas; si la pule, ha de ser descartando, entre usos coexistentes, las formaciones más broncas, las construcciones más embarazosas ó inelegantes; si la embellece, ha de ser vaciando sus pensamientos en las formas más artísticas. Así, el deleite con que se admirará su obra, despertará el amor á la corrección del lenguaje y la pureza del estilo, y convidará á la imitación. Esta influencia es la que han ejercido y ejercerán siempre las obras de aquellos grandes escritores que han logrado transfundir su pensamiento, su sér mismo, en el idioma patrio, y perpetuar su dicción y su estilo.

Lo dicho hasta aquí muestra cuán razonable es la opinión corriente de que los buenos escritores representan la lengua en su forma literaria más pura, y por qué desde tiempo inmemorial se ha citado su testimonio como manifestación la más respetable del uso; y con no menos claridad da á entender que si es acatada la autoridad de los clásicos, la lengua no abdica su soberanía, y que ante su tribunal quedan vencidos así el error ó el capricho individual, como las prácticas olvidadas de otra época en presencia de las actuales; de donde se sigue que, comparando á un escritor con los demás de su tiempo, y confrontando su elocución con el habla común ó consultando el genio del idioma, según aparece en los casos análogos, se puede decidir si tal ó cual práctica es ó no propia de la lengua, ó si su imitación es absolutamente oportuna. La autoridad de los escritores tiene pues por fundamento la conformidad con los principios que rigen la lengua, y los gramáticos y críticos han usado de un derecho perfecto al censurar las desviaciones ocasionales con que se tropieza en obras eminentes; con lo cual ni se menoscaba el mérito de éstas, ni adquieren crédito los censores, pues sólo se pone de manifiesto la insuficiencia de las fuerzas humanas cuando se tiene la mira en el ápice de la perfección 1.

Colígese también naturalmente que, según sean los principios gramaticales ó filológicos que siga y el punto de vista en que se coloque el



^{1.} Varios de los puntos que aquí hemos tocado los esclarece y fija con una precisión filosófica y filológica tal, que infunde temor de hablar otra vez sobre este tema, D. Miguel A. Caro eq su discurso *Del uso en sus relaciones con el lenguaje*, Bogotá, 1881.

crítico, será más ó menos justa y atinada su censura. Clemencín, fijándose en el castellano actual y apoyándose en el principio falso de que la gramática y la lógica son una misma cosa, pudo poner con gran facilidad infinitos reparos al lenguaje de Cervantes; y por el contrario, quien mirare el habla espontánea, familiar, popular ó dialéctica, como el campo donde mejor se ostenta el crecimiento normal y orgánico del lenguaje, hallará explicación cumplida á todos los que antes se tildaban de errores, y los reputará como muestras é ilustraciones preciosas de los procedimientos psicológicos regulares que conducen á la formación de las lenguas. Pero viénese á los ojos que un juez recto hallará una decisión ajustada entre estos dos extremos; pues al mismo tiempo que examina el lenguaje de nuestro insigne escritor teniendo presente el estado del idioma en su edad, distingue lo individual de lo general, y ve que no basta hallar la explicación de un error (¿ y cuál no la tiene?) para que pueda imitarse.

Como quiera pues que la autoridad gramatical de los escritores sea puramente relativa, según fuere la conformidad que guarden con el genio de la lengua, y supuestos en el gramático ó lexicógrafo los conocimientos ó la discreción suficientes para decidir en cada caso sobre aquella conformidad, no es de capital importancia la elección de las obras de que se tomen ejemplos; así se explica cómo está recibida la práctica de ilustrar las acepciones con frases puestas de propio Marte. Aunque también es cierto que desde el momento en que uno acomete la áspera tarea de apoyarse en textos ajenos, no irá á buscar frases triviales de escritores adocenados; antes bien comenzará por agotar las obras más excelentes, que precisamente lo son por envolver altos pensamientos en los términos más adecuados. Llamarán en primer lugar su atención aquellas que por largo tiempo han corrido con aceptación general, porque tal circunstancia es prenda de que la nación mira en ellas un reflejo exacto de su espíritu y de su manera de concebir y expresar las ideas; esta primacía la han tenido en nuestra literatura autores como Cervantes, Lope, Mariana, los Argensolas, los tres Luises (de Granada, de Lcón y de Puente), Mendoza y Ercilla. Luégo entrarán aquellas obras en que la opinión común de los doctos reconoce mérito singular, aunque por cualquier circunstancia hayan permanecido olvidadas ú oscurecidas por algún tiempo, como ha sucedido con las de Tirso, Alarcón, Melo, Moncada. Después vendrán otras que, habiendo gozado de grande aplauso en su tiempo, ejercieron por el mismo hecho una poderosa influencia y dejaron visibles huellas en el idioma, por más que el buen gusto no apruebe hoy del todo su estilo y lenguaje; entre éstos se cuentan los culteranos y conceptistas como Góngora y Solís. En caso parecido se hallan

algunos de los ingenios que restauraron el gusto á fines del siglo pasado, sentando las bases del lenguaje poético moderno, y algunos de sus inmediatos discípulos. Aunque fácilmente note hoy la crítica lunares en Meléndez, Arriaza, Quintana, van estos nombres de tal manera enlazados con el movimiento literario de una de las épocas más importantes de la nacionalidad española, que por ningún caso podrán faltar en una obra en que se trate de representar todo el desarrollo histórico de la lengua castellana. Ahora, si se tiene en cuenta que en la mayor parte de los casos el que escribe se vale del lenguaje corriente empleando más cuidado que el que habla, sobre todo si ha de publicar su obra, se convendrá en que el testimonio de un autor desconocido puede valer más, para fijar el valor de un término, que el del lexicógrafo, aun dejando aparte el aspecto histórico; que no es natural que una sola persona conozca todas las palabras de la lengua con sus aplicaciones, y por otra parte el ejemplo espontáneo de quien usó un vocablo porque se le ofreció al tiempo oportuno, tiene más prendas de autenticidad que el ejemplo excogitado por el que jamás lo ha oído, ó apenas lo recuerda; de que nos dan prueba las ilusiones que padecen con no poca frecuencia los que, sin acudir á la etimología ó al uso de los demás, tratan de deslindar las sinonimias valiéndose de frases fraguadas al efecto. Estas consideraciones debieron de obrar sin duda en el ánimo de la Academia al citar en el Diccionario de Autoridades algunas obras que nadie lee, y otras de muy. pocos conocidas.

La índole de la presente obra y las circunstancias particulares de su autor han exigido que nada, ó lo menos posible, vaya sin el apoyo de testimonios ajenos. Tratándose de combinaciones y medias tintas delicadísimas, era forzoso, para analizarlas y explicarlas, sorprenderlas en la expresión espontánea de los escritores más nombrados; y en vista de la maravillosa variedad con que se multiplican las aplicaciones y el enlace de las palabras, no se podía tocar al valor originario, sin allegar un grande acopio de pasajes de varias épocas y estilos, entre los cuales apareciesen los eslabones, muchas veces impensados, que establecen la continuidad. Acometida, además, esta obra por quien ha aprendido la lengua lejos de los centros literarios que dan la norma del bien hablar, y empleado no poco trabajo en ir corrigiendo diariamente sus provincialismos, podría bien temerse que, al poner ejemplos de su cabeza, se le hiciese el cargo de querer imponer su patavinitas, su pingue quiddam atque peregrinum, á los muchos millones de individuos que hablan la lengua castellana; temor que ha impedido alguna vez dar á ciertos puntos el ensanche que pudiera exigirse con razón á un natural de Castilla. La abundancia, pues, de los

ejemplos es una de las cosas que acaso atraigan á esta obra la indulgencia de los eruditos; y aun en los casos en que pudiera parecer excesiva ó superflua, no dejará de tener su interés, siquiera como indicio para adivinar las expresiones favoritas de nuestros autores más excelentes. Nos complacemos en ver que lo que por necesidad hemos hecho nosotros, hizo por modestia la Real Academia cuando acometió sus trabajos lexicográficos. Hablando de las razones que la movieron á afianzar la calificación de las voces con autoridades de los escritores más acreditados, se expresa así: « Con este método muestra la moderación con que procede, y desvanece las inventadas objeciones de querer constituírse maestra de la lengua; porque, calificada la voz por limpia, pura, castiza y española por medio de la etimología y autoridad de los escritores, y al contrario castigada por anticuada ó por jocosa, inventada ó usada sólo en estilo libre y no serio, viene á salir al público con notoriedad de hecho que la Academia no es maestra, ni maestros los Académicos, sino unos jueces que con su estudio han juzgado las voçes: y para que no sea libre la sentencia, se añaden los méritos de la causa, propuestos en las autoridades que se citan.» Si en el Diccionario vulgar ha omitido por razones de otro orden los ejemplos, todavía se ha mantenido siempre fiel á estas ideas, no ensanchando su trabajo sino á medida que estudia nuestros escritores, ó ve las novedades suficientemente sancionadas por un uso respetable. Fuera de esto, una corporación que cuenta con los siglos no tiene priesa ni motivo de adular modas pasajeras, y compuesta de individuos de distintos gustos y profesiones, nativos de todos los puntos del dominio hispano, resiste fácilmente á las exageraciones de una escuela, y tiene en sí el equilibrio de conocimientos de que rarísima vez sería capaz un particular. Todo esto dará siempre al Diccionario de la Academia una superioridad incontestable sobre otros libros análogos, y por lo mismo en casos en que no tenemos ejemplos para apoyar alguna acepción ó frase, nos referimos á aquella fuente, con el convencimiento de que sus títulos están debidamente examinados. La Academia misma mejora diariamente su obra, como que, salida de manos de hombres, no puede al cabo ser perfecta; cuando ha errado, la vanidad individual no cierra las puertas á la modestia que lima, corrige y acoge gustosa toda cooperación; si cede alguna vez á teorías dudosas de alguno de sus miembros, pronto el tiempo, de que es dueña, lo subsana sometiéndolas al examen de otras inteligencias. Por lo mismo creemos que los reparos que de cuando en cuando, y aun en estas mismas páginas, hacemos á las obras de la Academia, merecerán, si fueren acertados, su aprobación, y, en el caso de no serlo, la indulgencia á que tiene derecho quien, lo mismo que ella,

trabaja guiado por el amor de la verdad; tanto más que con ingenua gratitud reconocemos que, á no haber tenido la base de sus trabajos, encontráramos en los nuestros dificultades que no hubiéramos logrado vencer nunca.

Sibien pudiera desearse que suese aun mayor el número de autores estudiados para nuestra obra, quien considere cuánto tiempo y cuán fatigosa atención se requiere para esta faena, no exigirá más á una sola persona. Sin embargo, se ha procurado sacar citas de obras pertenecientes á todas las épocas de la lengua, para que sean argumento de la antigüedad de las voces; aunque los resultados de esta disquisición no puedan considerarse sino como de una certeza meramente relativa. Aun suponiendo que se leyesen las autores todos de una época, no se podría decidir que la palabra de que no se anotase ejemplo fuese entonces desconocida; porque ni se conservan todas las obras de cada época, ni todas las palabras se hallan en los libros. A medida que vamos siglos arriba, los monumentos literarios escasean, y es menor por consiguiente el número de voces de que se pueden obtener testimonios. En suma : con un texto de cierta época, si es auténtico, se prueba que entonces se usaba una palabra; y por el contrario la falta de tal texto no prueba nada, á no ser que por otra parte haya datos positivos de la introducción posterior de aquella palabra, ó que el uso común de sus sinónimos dé indicios vehementes de que aun era desconocida.

Aun así, el estudio histórico de la lengua es de altísima importancia, según ha podido colegirse de lo que llevamos dicho sobre el crecimiento del lenguaje. Si cuanto existe hoy tiene sus causas y sus raíces en lo pasado, ¿ cómo no habrá de reflejarse en lo presente la claridad con que se conozca esotro? Ora encontramos en los antiguos monumentos las formas olvidadas que enlazan la voz actual con la etimología; ora el sentido propio ó la alusión que dan nueva vida á metáforas que ya nos parecen incoloras y gastadas; ora las fórmulas originarias de construcciones que pudiera calificar de arbitrarias ó convencionales quien no supiese que el lenguaje no procede por salto; ora, al penetrar el espíritu de nuestros mayores, sorprendemos los impulsos que prepararon los cambios subsiguientes. Atentos á estas ventajas, no sólo hemos deseado buscar cada voz en los monumentos puramente castellanos, sino que hemos leído también instrumentos de la edad media, en que, dejándose entrever la lucha entre el latín que se olvidaba y el romance que le vencía, aparecen los primeros testimonios de que la voz española ha logrado ahogar la voz latina en la memoria del notario ó del copiante.

Razones de claridad y conveniencia han exigido que se separe el len-

guaje clásico y usual del añejo y completamente olvidado. Según queda dicho atrás, al afianzarse la unidad política de la nación, esta unidad se extiende á la lengua por la acción del gobierno y la influencia de las maneras cortesanas, y al mismo tiempo el cultivo de la literatura, cuyo florecimiento suele coincidir con semejantes evoluciones, hace más lentos y uniformes los movimientos naturales del lenguaje. La época en que sintió España esta transformación fue el reinado de los Reyes Católicos, y por esto hemos señalado el período anteclásico contando del año de 1500 atrás. Pero la lengua no se cambia de un día á otro y repentinamente, y si hay escritores privilegiados que adivinan en cierto modo el habla que dominará años después, otros guardan religiosamente las tradiciones de su infancia; y al cabo el desenvolvimiento general del idioma es paulatino, si bien en algunas circunstancias parece aligerarse. Jorge Manrique, por ejemplo, produjo en 1476 versos de una suavidad comparable á la de Garcilaso, mientras que Gonzalo Fernández de Oviedo, nacido en 1478, escribía á mediados de la centuria siguiente con poca diferencia como el cronista de Fernando é Isabel; que nadie muda de lenguaje ni de letra por cambiarse el número del siglo. Sirva esto de documento para que no se extrañe la indecisión que tiene que haber en este punto.

Si el lexicógrafo que aduce sus probanzas salva en cierto modo su responsabilidad, no logra esta ventaja sin dar en los tropiezos que ofrece á cada paso la corrupción ú oscuridad de los textos. Para remover la primera y en muchos casos minorar la otra, deberían tenerse á la vista, al escribir una obra como la presente, las ediciones príncipes y aun consultarse los manuscritos, caso de conservarse; cosa por cierto difícil aun para los poseedores de las bibliotecas más ricas, cuanto más para quien ha tenido que trabajar con recursos comparativamente exiguos. Para subsanar, hasta donde era dable, esta falta, va indicado con la mayor precisión el lugar donde se hallan los pasajes, mediante de ordinario la doble especificación de las divisiones literarias de la obra y de la página de ediciones las más veces vulgares, para que, pudiendo rectificarse la una por la otra en caso de error, se logre la facilidad de verificar cualquier texto sospechoso. Para que los lectores mismos estén alerta, daremos muestras de varias clases de corruptelas, señalando la fuente de donde manan.

Voces y modos de hablar peculiares del vulgo suelen introducirse en libros clásicos, gracias á la intervención de copiantes y cajistas; por lo cual ha de citarse con desconfianza el testimonio de los buenos escritores en apoyo de voces y locuciones vulgares que no están de acuerdo con la

práctica de las mismos. La frase haber menester aparece en esta forma desde las monumentos más antiguos y en todas las edades de nuestra lengua; pero el vulgo la corrompe diciendo haber de menester, acaso por contaminación analógica de las frases en que el auxiliar se junta con un infinitivo mediando la misma partícula; y así no es extraño que se halle ya en impresiones modernas. En la edición príncipe de las obras de Fernán Pérez de Oliva, Córdoba, 1586, fol. 3, se lee « No han menester amenazas; * » pero en la de Madrid, 1787, tomo I, pág. 5, se puso han de menester, y así se copió en la Biblioteca de Rivadeneyra, tomo LXV, pág. 386. En el tomo XI de la misma colección, pág. 60, se imprimió: « Dar buen consejo al que lo ha de menester, » cuando las ediciones antiguas de Fr. Luis de Granada no dan tal de. En el tomo I, pág. 13, col. 1ª de la misma se hace decir à Cervantes un ha de menester que no se encuentra en otras ediciones. Es de creerse que esta vulgaridad es antigua, y que por el mismo camino que en los casos citados halló entrada á la primera edición del Quijote, pte. II, cap. IV; y da ocasión á creerlo el hecho de que Cervantes dice siempre y á cada paso haber menester. De bajo suelo es también el uso de le por les (« le dijo á todos que se fuesen »), y aun se halla en buenos escritores en casos en que la medida del verso prueba que el error viene del original mismo 2; con todo, es indudable que en muchas otras ocasiones se debe á corruptela posterior, como en el tomo LXIX, pág. 306, de la mencionada Biblioteca, donde se ha puesto dándole en vez del dándoles que trae la edición de las obras de Quevedo hecha por Sancha, tomo IX, pág. 313. El verbo torcejear, comparativamente moderno y admitido no ha mucho por la Academia, figura hoy no pocas veces en ediciones de obras antiguas : en la comedia de Alarcón No hay mal que por bien no venga, acto I, dicen forcejeando el tomo XX de la Biblioteca de Rivadeneyra y la edición de obras escogidas de aquel autor hecha por la Academia Española (1867), cuando en el Laurel de comedias, cuarta parte de diferentes autores (Madrid, 1653, folio 77 v°), donde por primera vez se ve impresa dicha pieza, se lee forcejando; no hay para qué decir que, al viciar así el texto, se destruyó la medida del verso. En las reimpresiones que en el siglo pasado se hicieron de la Historia de la conquista de Méjico de Solís se lee todavía constantemente forcejar³, y á pesar de eso en la ya tantas veces

^{1.} También se halla correcto el pasaje en las Obras de Francisco Cervantes de Salazar (p. 4 del Diál.), Madrid, 1772.

^{2.} Véase Cuervo, Apuntaciones criticas sobre el lenguaje bogotano, § 309.

^{3.} Verbi gracia Sancha, 1783; Barcelona, 1756, 1765; Bruselas, 1704. Véanse los caps. 17 y 18 del libro primero, y el 9 del segundo.

mentada Biblioteca se ha puesto en repetidos lugares la forma moderna. Como muestra de una locución forastera ingerida en una obra netamente castiza por la ignorancia de los impresores, puede presentarse este pasaje de la Agonía del tránsito de la muerte del Mtro. Alejo Venegas, según aparece en el Tesoro de escritores místicos españoles que forma parte de la colección de Baudry, tomo III (XLIII de la colección), pág. 113: « Mientras más entra en el sueño, más se acerca de la muerte. » Hecha la impresión en París, se corrompió el texto de las ediciones antiguas cambiando la construcción castellana acercarse á en acercarse de, galicismo craso.

Tropiezos del mismo orden se presentan al estudiar las obras literarias como documentos históricos del lenguaje. Dejando aparte la ortografía, que cada editor acomoda al sistema de su tiempo ó de su agrado, y que por una convención tácita y en obsequio de la unidad los gramáticos y diccionaristas reducen al uso moderno cuando se trata de obras en que figura la lengua corriente, anotaremos otros casos de modernización. Cuando los documentos antiguos existen originales, son muy apreciables para la historia de la lengua, como sucede con muchos cuadernos de cortes y con instrumentos públicos existentes en los archivos; no así las copias ó traducciones, las cuales no hacen fe á este respecto sino para el tiempo en que se trasladaron, pues de ordinario aparecen modificadas según el uso contemporáneo, y ofrecen un desacuerdo visible entre su fecha y su lenguaje; por lo mismo, cuando se cita el Concilio de Léon de 1020 ó el Fuero de Molina de 1152, la fecha es apenas un complemento del título, pues en la traza y estilo se ve claramente que la redacción que hoy tenemos es muy posterior á lo que allí se reza. Pasando á tiempos más cercanos, tenemos ejemplar harto interesante de esta especie de traducción que iban haciendo los copistas, al carear, siguiendo á Knust, dos manuscritos del Libro de los buenos proverbios, perneteciente el uno á los principios del siglo XIV y el otro del siglo XV:

SIGLO XIV	SIGLO XV	SIGLO XIV	SIGLO XV
ascendido,	encendido;	fata,	fasta ;
ascondido,	escondido;	gabar,	alabar ;
ascuchar,	escuchar;	lexar,	dexar;
astragar,	estragar;	lossenja,	lisonja ;
cadrás,	cayrás;	mester,	menester ;
cuer,	coraçon;	ochavo,	octavo;
cuyta,	cuydado ;	pora,	para,
ennade,	annade ;	rrepi ente,	arrepiente, etc.

^{1.} Mittheilungen aus dem Eskurial, p. 531.

Semejante refundición se continuó después del descubrimiento de la imprenta. Las primeras ediciones que se hicieron de las antiguas crónicas, por ejemplo, presentan un lenguaje completamente diferente del de los manuscritos; y para que el público pudiese disfrutarlas en su forma genuina ha sido menester restaurarlas confiriéndolas cuidadosamente con aquéllos. Hé aquí una muestra de las alteraciones que se notan cotejando los dos primeros capítulos de la Crónica de Alfonso Onceno en la edición de Sebastián Martínez, Valladolid, 1551, con el cuarto, que les corresponde en la de Cerdá y Rico, Madrid, 1787:

1787	1551	1787	1551
calenturas,	calores;	le envio decir,	le imbió á decir;
et,	у;	catar,	mirar;
veniérons e ,	vinieronse;	coydar,	pensar;
veniera,	viniera ;	tener,	pensar;
amos,	ambos;	guisase,	procurase;
ca,	porque;	ayuntasen,	juntasen;
astragada,	estragada;	estudiese,	estouiese ;
non,	no;	у,	ahi;
enviar,	imbiar;	lo non pudo tomar,	no le pudo tomar;
punaria de los so- segar,	pugnaria por les so- segar;	fuese meter, vénose,	fuese á meter; vinose.
ante,	antes;		

Todavía en nuestra edad ocurren casos parecidos: en la edición madrileña (1773) del Gobernador cristiano del P. Juan Márquez, hace el impresor la peregrina advertencia de que « siendo el el R. P. Márquez uno de los autores de la edad de oro de la lengua española, y estando propuesto por uno de los mejores maestros de ella por la Academia Española, se puede aprender lindamente de él nuestro idioma en su nativa propiedad y elegancia, á excepción de algunas palabras anticuadas que he procurado que se mudasen en las del uso de ahora, para que no disonase á la instrucción y enseñanza pública del mayor número de lectores.

^{1.} Sancha, por el contrario, advierte que ha conservado la ortografía primitiva al reimprimir la Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada por Mármol, y que por eso ha puesto muncho, escrebir, hecimos. Efectivamente, muncho se halla en las págs. 112, 213 del tomo primero, por ejemplo; pero en la Biblioteca de Rivadeneyra, tomo XXI, págs. 153, 1781, se escribió mucho. Como aquella forma se usa hoy en Asturias y en Andalucía (Colección de poesias en dialecto asturiano, pág. 9; Cantos populares españoles, 2, p. 118), y se encuentra además en el Arcipreste de Hita (coplas 536, 555), en la edición del Conde Lucanor hecha por Argote de Molina (Sevilla, 1575) y en la Crónica general (fol. 211), es de importancia su conservación en una obra como la de Mármol.

Como si no bastasen los estragos de la ignorancia, ha sucedido en nuestros días que editores, por otra parte beneméritos de la lengua patria, queriendo mejorar ó aclarar los textos, han introducido variaciones importantes, muchas veces sin dar noticia de ello, y en ocasiones sin sombra de razón. Valga como ejemplo aquel pasaje del *Mágico prodigioso* que, según el autógrafo de Calderón y las ediciones conocidas, dice:

En la relijion cristiana Creci yndustriado, de suerte Que en su defensa darc La vida una y muchas veces

(Morel-Fatio, El mágico prodigioso, pp. 37, 251). En la Biblioteca de Rivadeneyra, tomo IX, pág. 1743, se ha cambiado á las calladas industriado en instruído. El derecho de conjeturar nadie lo negará á los editores; pero nadie renunciará tampoco al de conocer las lecciones antiguas para juzgar del acierto de las enmiendas que se propongan⁴.

Fieles á estos principios jamás corregimos los textos, por más claro que sea el vicio, sino que intercalamos entre paréntesis cuadrados la que nos parece lección genuina. Ni esto lo hacemos siempre, pues sería obra enojosa sobre todo tratándose de antiguos monumentos de nuestra lengua, en que el mismo hecho de no constar muchos versos, al propio tiempo que arguye error, sugiere la manera de enmendarlo².

Ni se crea que estos vicios nada tienen que ver con la lexicografía. Para citar un solo ejemplo, anotaremos que, habiéndose servido la Academia de la edición del Libro de la montería hecha en 1582 por Argote de Molina, y que según Cerdá y Rico, difiere de los mejores manuscritos por sus muchas « interpolaciones, variantes y equivocaciones », se han puesto en el Dic-

1. Abuso de otro orden es el que señala J. Villanueva (Viaje literario, 10. Ix) en instrumentos publicados por Capmany, quien corrigió la ortografía y enderezó el latín, con el achaque de que todos éstos eran defectos del amanuense y no del tiempo.

Señalaremos de paso la dificultad suma que experimentan aun las personas más esmeradas para copiar con exactitud un texto que se aparte del lenguaje ú ortografía á que uno está acostumbrado. Al fin del tomo tercero de la Historia critica de la literatura española trae Amador de los Ríos el facsimile del principio del poema de los Reyes Magos; pues bien, ni las dos transcripciones que él da (pp. 24, 658) ni la que se lee en las Mem. Acad. Esp. 1, p. 375, son completamente exactas ni iguales entre sí!

2. Como muestra de correcciones que serían plausibles, y aun seguras, citaremos dos, que no se apuntaron en su lugar, por respeto á la conformidad de las ediciones que se tenían á la vista: el viéredes de la pág. 30⁴, lín. 5, que ha de ser hubiéredes; y el Turbadas de la pág. 273⁴, lín. 40, que ha de ser Trabadas. Esta última corrección se ve introducida por Coll y Vehí, Elementos de literatura⁶, pág. 178.

cionario acepciones que no tienen otro fundamento que aquellas lecciones erradas. Véanse en este libro los artículos Aparar, Apurar.

Pero no sólo hay dificultades al utilizar las ediciones; es también posible sufrir ilusiones al interpretar los textos ó calificar las autoridades. El lexicógrafo que cita textualmente, hace jueces de su interpretación á los lectores y facilita la corrección de errores que sin esto se perpetuarán hasta que un feliz acaso los descubra, ó mejor dicho levante dudas; que las más veces es obstáculo á la certeza el temor de que haya algún otro fundamento que abone lo sospechoso. Acudiendo al Diccionario de Autoridades ha rectificado la Academia algunas de sus primeras inexactitudes, cosa para ella muy hacedera también en otros casos, dado que conoce ó tiene á su disposición los títulos de las voces que ha ido recibiendo; igualmente seguro podría ser para un extraño rechazar, digamos, la voz oto, que desde un principio lleva la significación de avutarda, atento que en el pasaje con que está apoyada es un puro helenismo ó latinismo que significa mochuelo, según resulta de los lugares de Aristóteles y Plinio á que se refiere (Hist. anim. 8, 14, al. 12; Hist. nat. 10. 33); bien que podría suceder que, no siendo la cita pertinente, la voz sí se usara con tal sentido en alguna comarca. Todavía son más embarazosos casos como el de ballar, ballación, á que se da la significación de cantar, canto, porque estas voces no se hallan en el Diccionario de Autoridades, y no se sabe de cierto en cuál se apoyan; pero es casi seguro que se han tomado del vocabulario que va al fin de las Antigüedades de España de Berganza, donde se hallan revueltos vocablos castellanos y latinos, y entre ellos los mencionados con la significación dicha. Ahora bien, en cuanto á ballar, no se apoya en texto alguno castellano de aquella obra sino en un pasaje de los cánones penitenciales, en latín, á cuyo margen se acota: ballare, id est, cantare (tomo II, pág. 670): interpretación caprichosa, por ser el texto igual á otros que trae Ducange, y en que todos dan á aquel verbo el sentido de bailar. Si esto es así, ni tal voz debería estar en el diccionario castellano, ni le cuadraría la correspondencia mencionada, ni fuera oportuno tenerla en cuenta en un diccionario etimológico como el de Diez, quien la aceptó sobre la fe ajena. Aun más dudosa es la legitimidad de varias voces que no aparecen en los diccionarios de nuestra lengua sino por haberlas sacado la Academia del Centón epistolario que anda con el nombre del Bachiller Fernán Gómez de Cibdadreal. Ya don Nicolás Antonio manifestó dudas sobre la autenticidad de la obra, y de entonces acá se han ido proponiendo otras nuevas y más fundadas. Todos los conocedores convienen en que la edición príncipe es una falsificación notoria, y se ha puesto igualmente CUERVO. Dicc.

en evidencia la inexactitud con que están narrados acontecimientos de grande importancia, á pesar de que el autor se dice testigo ocular; y por lo que hace al lenguaje, aunque no ha faltado quien candorosamente lo mire como dechado de pureza, es para cualquiera que lo examine con detenimiento, un zurcido de voces y locuciones de distintas procedencias.

1. En el prólogo de la edición de Madrid, 1775, se expresan así las circunstancias que hacen dudar de la autenticidad de la primera: « Reconociéndolos [los ejemplares] cuidadosamente, se halla motivo para sospechar que no es tan antigua como en ellos se dice. El papel se diferencia del de otras ediciones de aquel tiempo; el nombre del lugar y del impresor no era costumbre ponerlos en el frontis, ni dejar planas en blanco; la escritura de algunas palabras y la puntuación difieren de la que se usaba entonces, y sobre todo la foliación de guarismos era desconocida. > Sobre la autenticidad de la obra misma han escrito Quintana, Ticknor, Pidal, Amador de los Ríos y otros, ora en contra, ora en pro; pero el punto del lenguaje no se ha examinado debidamente, por lo cual vamos á hacerlo con brevedad.

Entre las muchas particularidades de la edición príncipe que se hallan corregidas en las modernas, llaman la atención las voces fu por fue (epist. 16), sará por será (21), da que por de que (27, 29, 37, 39, 73), da quien por de quien (73), se por si (30, 47), tanto per tanto en lugar de tanto por tanto (24), ma por mas (48), volontá por voluntá (58), al meno por al menos (75), pedra por piedra (74), disfaze por desface (81), en quel lugar por en aquel lugar (86), viver por vivir (105). Agréguense algunas maneras de escribir como escritto (3), viltoria (51), e nel por en el (87, 92, 103, 105). Tal cual vez han conservado los editores modernos estas lecciones como sará (53), se por si (40), nel hospedaje por en el hospedaje (9).

Pero no solo esto pudieron corregir: ¿ por qué no pusieron mensura por minsura (13), crucifijo por crocefixo (21), cubrirse por coprirse (27), confraternidá por confraternitá (39), llamamiento por llamamento (41), alongaba por alungaba (42), medula por medola (45). suceder por soceder (47), particular por particolar (67), divulgó por divolgó (98)?

El aspecto italiano de todas estas voces bastaría para afirmar la sospecha de que la edición se falsificó en Italia, como por motivos semejantes se reconoce igual procedencia en el códice que contiene el Cancionero de Stúniga (se halla, por ejemplo, sará, primiero, tempo, che, terra, rubar, etc.). Pero el daño pasa de la corteza. No son sólo estos cambios de letras los que producen italianismos en el Centón; hay muchísimos más que no pueden achacarse á error de imprenta. Hé aquí algunos que son patentes : abastanza como adverbio (« abastanza poderoso,» 79, 56, 35); adolorado (103), afamado por hambriento (trovas finales), alegreza (45), audito por oído (16), beneficar por hacer bien (25), calar la fiebre por bajar (40), cómodo por comodidad (51), voz que Valdés en el siglo siguiente deseaba se introdujese; debidor por debdor, deudor (21, 48, 50, 82), debida por debda, deuda (75), dubidoso por dubdoso, dudoso (58), enderezo por dirección (90), fenemiento, finimiento (47, 49), fideldad por fieldad (que se halla en la epist. 85), fidelidad (79), fredor por frio (57), fronte por frente (98), irisipola por erisipela (11), legio, legera por leyo, leera (41, 105), levar por quitar (58, y en nota del supuesto editor después de la epíst. 77), motejo por burla (73), novela por noticia (20), parlar por hablar sencillamente (72, 25), pena por pluma (23, 35, 51,69), planger por planir (21), prision por preso (le han fecho prision, 52, 102), prodeza por proeza (52), refutar por rehusar (44), restar contento por quedar contento (40), sigureza por seguridad (37). Son dignas sobre todo de particularísima atención las inflexiones verbales forjadas sobre el italiano y completamente ajenas del uso del siglo XV: fun porfacen, hacen (66, y trovas finales), guarisca de guarir (25), represe por reprendió (20), promeso, promiso por prometido (5, 8: nótese que en cast. miso era pretérito y no participio), vada por vaya (75), vedo, antevedo por veo, antevec (53, 105; también vederá, veda, 1, 101, 79), se ha proferto de proferirse ú ofrecerse (20). Ocurren también las expresiones contra de si por contra si (73, 79), sobre de si (67, 92, 103), sin pero por eso (47), al contino (c anda con dos millanzas al contino, > 73), somos venidos de poco tiempo (55). Otro italianismo, y de los más frecuentes y característicos del Centón es el uso de andar por ir y conjugado Al cargar la mano en algunos que nos parecen desaciertos de nuestros predecesores, más que sugerir que nosotros no incurrimos en los mismos ó en mayores, ha sido nuestro propósito precaver á los lectores contra nuestras propias inadvertencias. En el discurso de nuestro trabajo hemos ido corrigiendo á cada instante faltas y erratas, y la fecundidad desconsola-

regularmente : andó, andasen; v. gr. « ande á su reino » (18), « andaremos al castillo de Montanches » (33), « dicen que es andado con el Infante D. Enrique en Alburquerque (53), « con 25 rocines andó [á la tom : de Huesca] » (69), « andó á poner ánimo á los peones » (67), « del Rey ha tomado licencia para andarse para sus tierras (70), etc.

No es por lo visto extraño que, siendo la mina del Bachiller el italiano, nos haya dado voces de los primeros tiempos del castellano: asemblar por parecer (13, 9), en el siglo XIII, juntar; far por hacer (20,43, 50, 64,73; ordinariamente dice facer, y en las primeras epístolas hacer), finir por acabar (55), seder por estar sentado (59). Asimismo, beneficiando esta mina, era fácil tropezar con otras voces usuales todavía en el siglo XV: aflito (82), caler (82), desaventura (49), generar (18), guarir (26, 33, 39), laudar (33, 46), liberar (87), malatia (87), primo por primero (39), respuse por respondí (39), retornar (51), trovar (23), vero por verdadero (51).

Ni es esto solo: se hallan en el Centón formas, voces, acepciones y modos de decir completamente ajenos de la propiedad castellana. Faza por faga (65, 66, 67), ha ploguido por ha placido (42) serían tan extraños á D. Juan II y D. Alvaro de Luna como á nosotros haza por haga, ha cupido, ha supido por ha cabido, ha sabido. Fiz se dijo á cada paso en lo antiguo por fice, como diz por dice, pero jamás por fizo, como á menudo aparece en el Centón. No menos inconæbible es que se haya dicho fonras por honras (42), que han corregido los editores modernos. Van contra toda analogia las voces descabdamiento (58), perda (92), ardioso (48); igualmente son contrarios al uso de la lengua los modos de decir mas de empues (41), tan mientra (54), fasta de la cibdad (67), al de menos por al menos (trovas finales), ende que por después que (72), ende le haber dado por después de haberle dado (60), de muy aina (36), ayer dia (60); y las acepciones ardil por valor (33), otero por mira ó registro, como si fuera derivado de otear (38), menester por lo necesario, lo que es menester (« la falta del menester, » 39), retraer por atraer (41), preponderar por estimar (59), regada por temporada (33), y muchas otras. Pero nada más peculiar de Cibdadreal y al mismo tiempo nada más incompatible con el uso castellano, que el empleo de ca, voz que sólo se usaba como equivalente de la conjunción porque, para desempeñar todos los oficios de que: impropiedad tan notoria y tan frecuente, que el editor del siglo pasado tuvo que corregirla sustituyendo esta palabra en obsequio de la claridad. « Non pueden sofrir ca del repuesto á la mesa les tarde el perexil ó el manxar ca les place » (20); « Ha rogado ca faga á Dios tanto seruiçio ca le deba el obiar la perdicion > (22); « Fiado ca el rey --- no era con él en enojo, vino á ver á su señoría > (23); « Ha despachado su faraute --- á fin ca los dos Osorios --- > (23); • Habian fecho tales servicios al rey --- ca --- > (24); • La respuesta, segun ca lo veo guisarse, será andar la hueste del rey --- » (25); « El rey ha tomado tanto coraxe é saña, ca --- > (27); « Esta epístola era trasunpto de la epístola de atras, sin otra desemejanza ca ser --- > (32, palabras del editor); « Maguer ca --- > (36); « ¿ Ca fuera si ---? > (36); Son mal mas fastidioso é peligroso ca modorras > (50);
 Son muchos los ca --- > (66); « Trovas ca se allaron --- ca no se save --- > (palabras en boca del editor en las trovas finales); etc.

Habiéndose negado que para escribir el Centón se copiase la Crónica de D. Juan II, merece ante todo citarse este pasaje del primero: « Caminando miércoles à cinco deste mes de enero, vimos de repente andar pegada al cielo de una parte para otra una gran flama de fuego amarillo » (55). La misma fecha y el mismo día de la semana se fijan en la edición príncipe de la Crónica (Logroño, 1517, fol. 132, v°); pero es sabido que ésta se halla cuajada de errores cronológicos, como se puede ver en la edición de Valencia, 1779. Ahora bien, el 5 de Enero de 1433 no cayó en miércoles sino en lunes, pues la letra dominical fue D; por consiguiente frisa casi con lo imposible que, escribiendo el Bachiller acabado de pasar el fenómeno, incurriera en el mismo

dora con que pulula esta plaga, nos asegura de que aun quedarán otras : lo advertimos con la honradez natural en quien ha consagrado su vida á esta clase de faenas.

Expuestos los principios que hemos querido seguir en este trabajo, falta sólo mostrar la forma que su aplicación ha determinado en cada artículo.

error de la Crónica, si es que las dos obras se compusieron independientemente. Se alegará que el Cronista se sirvió de los datos que dice el Bachiller haberle comunicado; pero no se concibe que, llamándose éste su amigo y no olvidándose de contarle la parte que le cabía en los sucesos, jamás se le miente en la Crónica; y como por otra parte no se halla mención alguna de tal Fernán Gómez ni de su libro hasta época muy posterior, la prueba se reduce al testinonio mismo de que se duda. Puesta esta base, podremos cotejar el lenguaje del Centón con el de la Crónica, careo en que aparecerá ésta acusando con su naturalidad las frases extrañas, impropias ó incorrectas de que el zurcidor ha tenido que valerse para disimular que iba copiando. Dicho se está que los pasajes que traemos en seguida como ejemplo figuran en las dos obras al referirse unos mismos sucesos, y en un mismo punto de la narración. Crón. 19. 12 : « Allí vino á hacer reverencia al infante Juan Ramírez de Guzman, comendador de Otos, el qual traia al rey de Aragon é al infante cartas de creencia del maestre de Calatrava, cuyo pariente él era, é del maestre de Alcántara, é de otros algunos caballeros de los que habian gran placer de la deliberacion del infante; » Centón, 4 : « Juan Ramirez de Guzman, comendador de Otos, pasó á hacer reuerencia al rey de Aragon con credencias del maestre de Calatrava su pariente, del maestre de Alcántara é de Pedro Manrrique, é otroscomplacientes de la liberacion del infante. » — Crón. 21. 1: « Por se escusar dixeron que doña Juana de Mendoza, muger del almirante, lo habia mandado, lo qual paresció ser mentira; > Centón, 6: « Dixo que la almirantesa doña Juana de Mendoza se lo mandó; que es mentira, que no se lo mandó. > — Cron. 20. 1 : « Comenzaron de andar hablas é confederaciones de unos é de otros; » Centón, 5 : « Mas las hablas é las confederanzas de unos é de otros se diuulgan. > — Crón. 21.7 : « El rey más se mostró querer al condestable en absencia que en presencia; » Centón, 13: « Pero si mi fisica no minsura mal el motu de la arteria graçiosa del rey para con el condestable, mas querençia le tiene absente que faz á faz. > — Grón. 22. 7: c La qual vino allí por hacer reverencia al rey é despedirse del para se ir en Portugal para hacer sus bodas con el príncipe don Eduarte; » Centón, 16: « Andará presto á casar á Portugal. » — Crón. 22. 8: « Delante dél venian quarenta caballeros armados de arneses de guerra muy febridos; > Centón, 16: « Delante de su señoria eran quarenta caualleros armados de arneses de guerra febridos asaz. » - Crón. 22.7: ∢E la justa pasada, el infante hizo sala al rey é á la reyna, é al rey de Navarra é á la reyna doña Blanca; » Centón, 16: « Despues desta justa el infante fiz una gran sala é tabla al rey de Nauarra, é á la reina doña Blanca---> - Crón. 22. 12: « Aunque el rey de Navarra estaba en Medina, y él [el infante] pasó por Toro, que esperaba de lo ver ante que pasase á su tierra, el infante no dio lugar á ello, e pasóse sin detenimiento alguno; de lo qual se conosció que ya no estaban tanto concertados como solian; > Centon, 18: « Al rey le plugo assí quel infante no visitase al rey de Nuaarra, que esperaua de lover en Medina; é el infante coló por Toro sin detenimientos, que son visos de que no son de un humor como cran. > — Crón. 22. 13 : « Vino al rev de Nauarra un caballero llamado Mosen Pierres de Peralta de parte de la reyna su mujer é del reyno á le suplicar que le pluguiese ir en su reyno porque le cumplia mucho; > Centón, 18: « Mosen Pierres de Peralta vino de parte de la reina de Nauarra árogar muy angustiosamente al rey su marido que ande á su reino, ca le cumplia. > — Crón. 23. 26 : « Diciendo como su intencion fuera por querer ver é hablar al rey su primo --- é por le hablar algunas cosas á su servicio complideras é al bien comun de sus reynos; > Centón, 25 : « Dixo que su voluntad era ver é parlar al rey su primo é su señor é su amigo sobre façiendas bien cumplideras á sus reinos. >--Crón. 23. 31: « El rey, vista la fortaleza ser muy buena y en muy buena comarca ---; » Centón. 29: « Mucho le plugo [el castillo] desque lo vio, ca es fuerte e bien comarcado. » — Crón. 23.

Fijado el carácter gramatical primario de cada voz, se da al principio, cuando parece necesario, una idea del desenvolvimiento de las acepciones; explicanse luégo éstas por su orden, así como las construcciones á que se prestan, y compruébanse y esclarécense con ejemplos, acompañados de la indicación precisa de la edición de que se toman, que es á menudo la Biblioteca de autores españoles de Rivadeneyra, no tanto en razón de su mérito (que en ocasiones es bien escaso) como en atención á lo accesible que es á toda suerte de lectores; algunas veces se comentan estos ejemplos ó se les agregan las indicaciones filológicas bastantes á asegurar la interpretación. Vienen en seguida las autoridades del período anteclásico dispuestas aproximativamente en orden cronológico ascendente ', y en seguida los testimonios sacados de documentos latinos ó cuasilatinos redactados en España antes de ser el castellano idioma oficial. Cierra el cuadro la etimología, ó su discusión cuando no es clara. Además, si las palabras dan ocasión á ello, se anotan los accidentes morfológicos, prosódicos y ortográ-

26: « El no podia ni debia fallescer á sus hermanos; » Centón, 25: « Era tenudo é obligado por ley diuina é humana á non dexar falleçer á sus hermanos. » — Crón. 23. 46: « El condestable se fue à Mérida, donde estaba el conde de Benavente don Rodrigo Alonso Pimentel, é allí hubo su consejo con él; » Centón, 37: « Andó él condestable à Mérida — é venido à Mérida el condestable, consexo huuo con el conde de Benavente. » — Crón. 28. 3: « Era fallescido en la cibdad de Basilea — estando allí congregado el sacro concilio general; » Centón, 57: « Murió santamente el cardenal don Alonso Carrillo en Basilea, en el conçilio junto en aquella cidad. » — Crón. 28. 5: « Estando allí el condestable quitó la cámara de los paños del rey à Fernan Lopez de Saldaña; » Centón, 58: « El condestable ha leuado la cámara é ropería del rey à Fernan Lopez de Saldaña. » — Crón. 31, 4: « Mandándole que se viniese luego para él — so pena de muerte y de perdimiento de sus bienes; » Centón, 73: « So pena de muerte é perdido el su auer si no biniesen luego. » — Crón. 32. 3: « Salieron por una ventana descolgándose con cuerdas de cáñamo de la fortaleza; » Centón, 76: « Se ataron con sogas, é se colgaron por una buhera del castillo. »

Merece además notarse que el autor del Centón ignora el valor de términos que le fueran familiares si hubiera estado en la corte de D. Juan II. Así, alfaneque no significa tienda en general, sentido en que aparece en el Centón, 27; en la Crónica, 22. 23, lo mismo que en los pasajes citados por Gayangos (Mem. hist. esp. XI, p. 351) y por Dozy (Gloss. s. v.), y en el Poema de Alfonso XI (1094), no se dice sino del pabellón y recinto en que se aposenta el rey. Lo mismo se puede observar del verbo devisar, que como término caballeresco se encuentra en la Crónica, 23. 46, y cuyo significado y construcción se desvirtúan en la epístola 37.

Al aparato de voces italianas y algunas antiguas tomadas de la Crónica agregó el dudoso bachiller otras de fácil formación, no pocas de ellas ridículas y anormales: aceroso, coanejo, comofar, confraternar, desenabrazar, desenquietar, embravar, enfuriar, magulla, menuza, noturnidad, sobrealto, tiemblo, traverso (bastardo), turbioso.

El examen que precede y que pudiera ensancharse mucho más, sin que redundase en favor de la autenticidad de tan famoso libro, basta para persuadir que la prudencia exige excluír del Diccionario las voces que no tengan otro apoyo.

1. A continuación de las obras pertenecientes al siglo XIII y sin indicación especial van puestas en nuestra ordenación aquellas que se han atribuído al siglo XII; esto á causa de no haber siempre en este punto la certeza que fuera de desearse.

ficos, y en los artículos de verbos, cuando son largos ó complicados, va al fin un índice de las construcciones.

Por aquí se ve que, puestos siempre los ojos en el asunto principal de esta obra, ha sido nuestro designio formar una monografía (si se permite repetir una expresión ya usada por Freund y Littré) de la palabra que encabeza cada artículo. En todos se ha tratado de rastrear la historia de nuestra lengua, ya siguiendo las transformaciones ideológicas, que desde el sentido originario se continúan, á veces en hilos sutilísimos, hasta las acepciones que más se desvían de él, ya presentando los documentos que atestiguan la duración de cada vocablo desde su origen ó introducción hasta su olvido y desaparecimiento en cierta época, ó su persistencia hasta nuestros días.

Obra larga y difícil es ésta, y que ni puede ser completa ni quedar exenta de error. El tiempo empleado para llegar á sacar á luz este primer tomo, las dificultades que acompañan la impresión, y los años que pasarán antes que ésta se termine, ponen á prueba una paciencia y laboriosidad que nadie puede prometerse sean sostenidas por la salud y demás circunstancias que han de hacerlas fructuosas. Si estas consideraciones son parte á infundir temor, la benevolencia con que personas sabias nos han estimulado desde el punto que fue conocido del público nuestro trabajo, nos ha dado aliento haciéndonos creer que efectivamente satisface una necesidad de los cultivadores de la lengua castellana; y asimismo lisonjea las esperanzas de que igual favor no faltará para lo venidero, como sin duda no faltará la gratitud á esta indulgencia y la docilidad á los consejos y correcciones de los bien intencionados.

LISTA

DE LOS PRINCIPALES AUTORES Y OBRAS QUE SE CITAN EN ESTE VOLUMEN,

CON EXPLICACIÓN DE LAS ABREVIATURAS É INDICACIÓN DE LAS EDICIONES Á QUE SE HACE REFERENCIA.

Acad.: Real Academia Española (Fundada en 6 de Julio de 1713). Diccionario de Autoridades, 6 vols. Madrid, 1726-1739. Hízose 2ª edic. del primer tomo, Madrid, 1770; la cual no hemos tenido á la vista sino de la pág. 321 enadelante. — Diccionario vulgar: la 12ª edic. 1884, no se ha tenido presente para esª a obra sino de la pág. 353 en adelante. — Gramática de la lengua castellana: especialmente la edic. de 1880. — Discursos leidos en las recepciones públicas, 3 vols. 1860-1865. — Memorias, 4 vols. 1870-1873.

A. Durán: Agustin Durán († el 1º de Diciembre de 1862). Escritos varios, especialmente en R. 5, 10, 16.

A. Galiano: Antonio Alcalá Galiano († el 11 de Abril de 1865). Recuerdos de un anciano: Madrid 1878. — Historia de la literatura española, francesa, inglesa é italiana en el siglo XVIII: Madrid, 1845.

A. Merr.: Autonio de Herrera († en 1625). Historia general de los hochos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar Océano: 4 vols. Madrid, 1730 (distribuídos en ocho décadas).

Alarcón: Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza († el 1 de Agosto de 1639). Comedias: R. 20.

Alcázar: Baltasar de Alcázar († el 16 de Enero de 1606). Obras: R. 32; además, Sevilla, 1878.

A. L. de Ayala: Adelardo López de Ayala († el 30 de Diciembre de 1879). Obras: Madrid, 1881-1885.

Aldreto: Bernardo Aldrete. Del origen y principio de la lengua castellana ó romance que hoy se usa en España: Roma, 1606. ...

Varias antigüedades de España, Africa y otras provincias: Amberes, 1614.

Alemán: Mateo Alemán. Guzmán de Alfarache. La 1º pte. se publicó por primera vez en 1599; la 2º en 1605. Seguimos R. 3.

Alex.: El libro de Alexandre de Juan Lorenzo Segura de Astorga: R. 57. Se supone escrito à mediados del siglo XIII.

Almirante: José Almirante. Diccionario militar: Madrid, 1869.

Amador de los Ríos: José Amador de los Ríos († en Marzo de 1878). Vida del marques de Santillana, en las obras de éste. — Historia crítica de la literatura española, 7 vols. Madrid, 1861-1865.

Amat: D. Félix Torres Amat, Obispo de Astorga († el 7 Diciembre de 1848). La Sagrada Biblia (2ª edic. 1835): 2 vols. Paris, 1852.

Am. de Caula: Amadis de Gaula. El texto que existe « fue corregido y emenda lo » por Garcí-Ordóñez de Montalvo á fines del siglo XV: R. 40.

A. Mor. Ambrosio de Morales († el 21 de Septiembre de 1591). Prólogo al Diá'ogo de la dignidad del hombre: R. 65. — Varios escritos en las obras de Pérez de Oliva: 2 vols. Madrid, 1787.

Appoll.: Libre de Appollonio: R. 57. Se supone escrito en la primera mitad del siglo XIII.

Arc. de Hita: Joan Roiz, Arçipreste de Fita. Libro de cantares: R. 57. Se cree escribió en la primera mitad del siglo XIV. Argote de Molina: Gonzalo Argote de Molina († á fines del siglo XVI). Discurso sobre el Itinerario de Rui González de Clavijo (publicado con éste, Madrid, 1782).

Arguijo: Juan de Arguijo (floreció á fines del siglo XVI y principios del XVII). Poesias: R. 32.

Arriaza: Juan Bautista Arriaza († el 22 de Enero de 1837). Poesias: R. 67.

A. Saav.: Angel Saavedra († el 22 de Junio de 1865). Obras: 5 vols. Madrid, 1854-1855 (edic. en partes muy incorrecta).

Avell.: Alonso Fernández de Avellaneda (seudónimo). El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha (1ª edic. 1614): R. 18.

Avila: Juan de Avila († el 10 de mayo de 1569). Libro espiritual sobre el verso Audifilia: Mist. 3 (Cotejado con la edic. de Madrid, 1759, tomo 3. Aunque el editor de aquella colección dice que este tratado se inserra íntegro, faltan los 42 últimos capítulos). — Epistolario espiritual: R. 13.

Avila y Zúñiga: Luis de Avila y Zúñiga. Comentario de la guerra de Alemania (1-edic. 1548): R. 21.

Azara: Josef Nicolás de Azara († en 1804). Obras de D. Antonio Rafael Mengs (2ª edic.): Madrid, 1797. — Traducción de la Historia de la vida de Marco Tulio Cicerón (2ª edic.): 4 vols. Madrid, 1804.

Bails: Benito Bails († el 13 de Julio de 1797). Tratado de Arquitectura civil (2ª edic.): Madrid, 1796.

Balmes: Jaime Balmes († el 9 de Julio de 1848). Filosofia elemental: Paris, 1853. — El Protestantismo comparado con el Catolicismo: 4 vols. Barcelona, 1844. — El Criterio: Paris, 1852.

Banqueri: Josef Antonio Banqueri († el 22 de Julio de 1818). Traducción del *Libro de Agricultura* de Ibn al-Auwam: 2 vols. Madrid, 1802.

Baratt: Rafael Maria Baralt († el 4 de Enero de 1860). Diccionario de Galicismos: Madrid 1855.

B. Argens.: Bartolomé Leonardo de Argensola († el 26 de Febrero de 1631). Rimas: R. 42. — Historia de la conquista de las islas Malucas: Capm. Teatro, 4.

Bello: Andrés Bello († el 15 de Octubre de 1865). Poesius: Madrid, 1882. — Gramática de la lengua castellana: Bogotá, 1881. — Ortologia y métrica de la lengua castellana: Bogotá, 1882. — Poema del Cid: Santiago de Chile, 1881 (2º tomo de las obras completas).

Bere. : Gonzalo de Berceo. Obras : R. 57. Floreció en la primera mitad del siglo XIII.

merg.: Francisco de Berganza. Antigüedades de España: Madrid 1719-1721.

Bermúdez: Jerónimo Bermúdez. Tragedias (1º edic. 1577): Parn. de Sedano, 6.

Bernáldes: Andrés Bernáldez (cura de la villa de los Palacios de 1488 á 1513). Historia de los Reyes Cutólicos: R. 70.

Biblia de Ferrara: así llamada por haberse impreso por primera vez en esta ciudad el año de 1553. Se aducen fragmentos citados por Scío.

Bibl. trad. pop. esp.: Biblioteca de las tradiciones populares españolas, publicada bajo la dirección de Antonio Machado y Alvarez, Madrid, 1884...

Bibl. ven.: Biblioteca venatoria, publicada por José Gutiérrez de la Vega, Madrid, 1877...

Bocados de oro (ó Libro del Bonium): corresponde á los primeros años del reinado de Alfonso el Sabio: II. Knust: Mittheilungen aus dem Eskurial, Tubinga, 1879. El manuscrito que se sigue en esta edición data del siglo XV.

Bopp: Francisco Bopp († 23 de Octubre de 1867). Vergleichende Grammatik des Sanskrit, Send, Armenischen, Griechischen, Lateinischen, Litanischen, Altslavischen, Gothischen und Deutschen (2ª edic.: Berlin, 1857-1861; trad. franc. por M. Bréal: Paris, 1866-1872).—Glossarium comparativum linguae sanscritae (3ª edic. 1867).

Borno: Jerónimo Borao. Diccionario de voces aragonesas: Zaragoza, 1859; 2ª edición, Zaragoza, 1885, con aumentos notables.

Boscán: Juan Boscán († en 1542). Obras (1ª edic. Barcelona, 1543): Madrid, 1875.

Bretón: Manuel Bretón de los Herreros († el 8 de Noviembre de 1873). Obras, 5 vols. Madrid, 1850, 1851. — Se citan además las Obras escogidas, 2 vols. Paris, 1853. — La desvergüenza, Madrid, 1856.

Brocense: Francisco Sánchez de las Brozas († en Enero de 1601). Anotaciones á las obras de Juan de Mena: Madrid, 1804. — Minerva, seu de linguae latinae causis commentarius (1ª edic. Salamanca, 1587): Leiden, 1789.

Buenos proverbios: Libro de los buenos proverbios que dixieron los philosophos: corresponde à la primera mitad del siglo XIII: H. Knust, Mittheilungen aus dem E.kurial, Tubinga, 1879. El manuscrito que sirve de base à esta edición es de principios del siglo XIV.

Cabrera: Ramón Gabrera († el 30 de Septiembre de 1833). Diccionario de etimologias de la lengua castellana: 2 vols. Madrid, 1837.

Cadalso: José Cadalso († el 27 de Febrero de 1782). Obras: 3 vols. Madrid, 1818. — Se cita además R. 61.

Cald. : Pedro Calderón de la Barca († el 25

de Mayo de 1681). Obras: R. 7, 9, 12, 11.
- Autos: 6 vols. Madrid, 1759-1760.

cal. & Dymma: Calila é Dymna: se dice cromanzado por mandado del infante don Alfonso, fijo del muy noble rey don Fernando, » en 1251: R. 51. El manuscrito más antiguo es defines del siglo XIV ó principios del siglo XV.

Canc. de Baena: Cancionero de Baena: Madrid 1851, cotejado con la edición de Leipzig, 1860, 2 vols. Se recopiló à mediados del siglo XV, y contiene composiciones que datan desde la última mitad del siglo XIV hasta la época del colector.

Came. de Stúñ.: Cancionero de Stúñiga: Madrid, 1872. Recopilado á mediados del siglo XV.

Cáncer: Jerónimo de Cáncer y Velasco († en Septiembre de 1654). Poesías: R. 42.

Candamo: Francisco de Bancés Candamo († en Septiembre de 1709). Comedias: R. 49.

Cantos pop. esp.: Cantos populares espa-Roles recogidos, ordenados é ilustrados por Francisco Rodríguez Marin: 5 vols. Sevilla, 1882-1883.

Capm.: Antonio de Capmany y de Montpalau († el 14 de Noviembre de 1813). Filosofia de la elocuencia: Londres, 1812. — Teatro histórico-crítico de la elocuencia española, 5 vols. Madrid, 1786-1794.

Virgilio traducidas en versos castellanos con una introducción y notas: 3 vols. Bogotá, 1873-1876. — Principios de la Ortología y Métrica de la lengua castellana por don Andrés Bello, edición ilustrada con notas y nuecos apéndices por don Miguel Antonio Caro: Bogotá, 1882. — Caro y Cuervo, Gramática de la lengua latina para el uso de los que hablan castellano (3º edic.), Bogotá, 1876.

Carpint. de lo blanco: Breve compendio de la carpinteri e de lo blanco y tratado de alarifes --- por Diego López de Arcuas (1º edic. Sevilla, 1633): Madrid (Biblioteca de El Arte en España).

Carvajal: Tomás José González Carvajal († el 9 de Noviembre de 1834). Los libros poéticos de la Santa Biblia traducidos en verso castellano: París, 1833. — Los salmos traducidos en verso castellano: París, 1838.

Cast. é docum. : Castigos é documentos del Rey D. Sancho. Se dicen escritos en 1292. R. 51. Sirven de base á esta edición dos manuscritos uno de la primera mitad del siglo XV y otro de la segunda.

Castellanos: Juan de Castellanos. Elegias de rarones ilustres de Indias (1º edic. 1589): R. 4.

Castillejo: Cristóbal de Castillejo († en 1556). Obras: R. 32.

Cast. y Ayensa: José del Castillo y Ayensa († el 4 de Junio de 1861). Anacreonte, Safo y

Tirteo traducidos del griego en prosa y verso: Madrid, 1832.

Catalina: Severo Catalina († el 18 de Octubre de 1871). Roma: Madrid, 1873.

C. de L. y C.: Corles de León y Castilla publicadas por la Real Academia de la Historia, 3 vols. Madrid, 1861-1866.

Ceán Berm.: Juan Agustín Ceán Bermúdez: († el 3 de Diciembre de 1829). Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España: 6 vols. Madrid, 1800.

Colest.: Celestina, tragicomedia de Calisto y Melibea. Escrita en los últimos años del siglo XV; 1º edic. Medina del Campo, 1499. R. 3.

Cerv.: Miguel de Cervantes Saavedra († el 23 de Abril de 1616). Obras: R. 1 (Esta edición es tan defectuoso, que sólo se cita en obsequio de la uniformidad, después de cotejada con otras). — Comedias: 2 vols. Madrid, 1749. — Numancia: tomo X de la edic. de Arrieta, Paris, 1826. — Trato de Argel: tomo XXV de la colección de Baudry, Paris, 1841

Cerv. de Sal.: Francisco Cervantes de Salazar. Obras (1º edic. 1546): Madrid, 1772.

Céspedes: Pablo de Céspedes († el 26 de Julio de 1608). Arte de la pintura: R. 32.

Cépp. y Men.: Gonzalo de Céspedes y Meneses. El español Gerardo (1ª edic. 1615). — Fortuna varia del soldado Pindaro (1ª edic. 1626): R. 18.

Cetina: Gutierre de Cetina († en 1560?). Poesías: R. 32.

cia: Poema del Cid: R. 57. Se cita también la edición de Vollmöller, Halle, 1879. Paleólogos competentes afirman que el manuscrito único que existe es del siglo XIV. No hay para qué decir que el poema mismo, aunque sin duda en una forma diferente, pertence á época muy anterior: unos lo atribuyen al siglo XII, otros al XIII. En la indicación de los versos se sigue la numeración de Vollmöller.

Cient.: Nicasio Alvarez de Cienfuegos († en Julio de 1800). *Poesias* : R. 67.

Clem.: Diego Clemencin († el 10 de Junio de 1831). Comentario del Quijote: 6 vols. Madrid, 1833-1839. — Elogio de la Reina Católica Doña Isabel: Mem. Acad. Hist. 6.

C. Michaells: Carolina Michaelis de Vasconcellos. Studien zur romanischen Wortschöpfung: Leipzig, 1876.

Cód. civil de Chile: Código civil de Chile (sancionado en 14 de Diciembre de 1855): Madrid, 1881.

Coloma: Carlos Coloma († en 1637). Guerras de los Estados Bajos: R. 28. — Obras de Cayo Cornelio Tácito: Anales, 2 vols. Madrid, 1879; Historias, Madrid, 1881.

Coll y Vehí: José Coll y Vehí. Diálogos literarios: Barcelona, 1871. — Elementos de literatura: Barcelona, 1878.

Comend. Griego: El Comendador Griego (Hernán Núñez) († en 1553). Refranes ó proverbios en romance: Madrid, 1619. (Én el mismo volumen se incluyen la Filosofía vulgar de Juan de Mal Lara y las cuatro cartas de Blasco de Garay). — Glosa sobre las trescientas [el Laberinto] del famoso poeta Juan de Mena: Sevilla, 1528.

Comp. de las crón. de Castilla: Compendio de las crónicas de Castilla, ordenado en tiempo de don Juan el Segundo: R. 66.

Conc.: Concilio.

condo: José Antonio Condo († el 12 de Junio de 1820). Historia de la dominación de los árabes en España: París, 1840.

Conq. de Ultr.: La gran Conquista de Ultramar: R. 44. Se cree pertenece à fines del siglo XIII.

covarr.: Sebastián de Covarrubias y Orozco. Tesoro de la lengua castellana ó española (Madrid, 1611): Madrid, 1674, « anadido por el Padre Benito Remigio Noydens. »

Cristobalina de Alorcón. R. 35. Las poesías que se citan fueron impresas en 1615 y 1617.

Crón. Alf. X: Crónica de Alfonso X: R. 66. Este rey don Alfonso, que es llamado Conqueridor, entendiendo que aquellos fechos fincaban en olvido, é porque fuesen sabidas las cosas que acaescieron en el tiempo del rey don Alfonso su bisabuelo, el Sabio, é en tiempo del rey don Sancho su abuelo, el Bravo, é en tiempo del rey don Ferrando su padre, mandólas escrebir en este libro. > Precámb.

Crón. Alf. XI: Crónica de Alfonso XI: R. 66. « Mandóla trasladar el muy noble señor rey don Enrique, su sijo de este noble señor rey don Alfonso de quien fabla esta corónica, para el su muy honrado et muy real et muy largo et muy franco et muy noble tesoro. Et el muy noble señor rey don Enrique de Castiella et de Leon mandó á Joan Nuñez de Vi-llazan, alguacil mayor de la su casa que la ficiese trasladar en pargaminos; et Joan Nuñez fizolo asi segun se lo mandó el rey su señor; et fizola trasladar, et escribióla Ruy Martinez de Medina de Rioseco á la merced de Dios ---- Et otrosí por mandado del dicho Joan Nuñez justicia mayor de la casa del dicho señor rey don Enrique; et fue comenzada á trasladar esta corónica en el doceno año del reynado del señor rey don Enrique, miercoles veinte et ocho dias andados del mes de Jullio en el año de la era de 1414 años, et andaba el año de la nascencia de nuestro Señor Jesucristo en 1376 años. » Según Cerdá y Rico, el manuscrito que sirvió para su edición (reproducida en la de Rivadeneyra) parece ser la copia de que aquí se habla.

Crón. Alv. de Luna : Crónica de D. Al-

varo de Luna: Madrid, 1784. Escrita en la segunda mitad del siglo XV.

Cróm. Emr. III: Crónica de Enrique II por Pedro López de Ayala († en 1407): R. 68.

Crón. Emr. III : Crónica de Enrique III. por Pedro López de Ayala († en 1407) : R. 68.

Crón. Enr. IV: Crónica del rey Enrique IV de este nombre por su capellán y cronista Diego Enríquez del Castillo: R. 70.

Crón. Fern. IV: Crónica de Fernando IV. R. 66. Véase Crón. Alf. X.

crón. gen: Las quatro partes enteras de la Crónica de España que mandó componer el Serenísimo Rey Don Alonso llamado el Sabio: Zamora, 1511.

Crón. Juan II: Crónica de Juan I, por Pedro López de Ayala († en 1407): R. 68.

Crón. Juan II: Crónica de Juan II: R. 68. Según Galíndez de Carvajal, es una refundición hecha por Fernán Pérez de Guzmán; el mismo editor señala diferencia en el estilo de los últimos años, y es indudable que adolece de intercalaciones posteriores á la época en que se dice escrita. Véase el pról. de la edic. de Valencia, 1779.

Crón. M. Lucas: Crónica del condestable Miguel Lucas de Iranzo; Mem. hist. esp. 8. La narración alcanza hasta 1471, y es obra de autor coetáneo.

Crón. Pedro II: Crónica de Pedro I, por Pedro López de Ayala († en 1407): R. 66.

Crón. P. Niño: Crónica de Pedro Niño, por Gutierre Diez de Games: Madrid 1782. Se escribia en 1435.

Crón. Reyes Catól.: Crónica de los Reyes Católicos, por Hernando del Pulgar: R. 70. No se halla del autor noticia posterior à 1492.

Cróm. rim.: Crónica rimada de las cosas de España desde la muerte del rey don Pelayo hasta don Fernando el Magno, y más particularmente de las aventuras del Cid; R. 16. El manuscrito y la ortografía corresponden á principios del siglo XV; pero la obra misma, y sin duda en forma muy diversa de la que hoy presenta, hubo de componerse al comenzar el siglo XIII, ó poco antes.

Crón. Sancho IV: Crónica de Sancho IV: R. 66. Véase Crón. Alf. x.

cueto: Leopoldo Augusto de Cueto. Bosquejo histórico critico de la poesia castellana en el siglo XVIII: R. 61.

cueva: Juan de la Cueva. La conquista de la Bética (Sevilla, 1603): Fern. 14, 15. — Otras obras: Ens. bibl. esp.

Curtius: Jorge Curtius († el 12 de Agosto de 1885). Grundzüge der griechischen Etymologie: Leipzig, 1873.

Danza de la muerte: R. 57. Se conviene

en asignar su composición á la mitad del siglo XIV.

D. del Castallo: Diego del Castillo, poeta del siglo XV: Rim. ined. También se hallan poesias suyas en el Canc. de Stúñ.

D. Conx.: Diego González († el 10 de Septiembre de 1794). Poesias: R. 61.

Dice. Autor.: Diccionario de la lengua castellana por la Academia Española: Madrid, 1726-1739; así llamado porque en él se comprueban las acepciones de las voces con autoridades ó ejemplos de escritores españoles. Obra fundamental. Véase ACAD.

Dice. de equit.: Diccionario de equitación para el uso de los oficiales del arma de caballeria: Madrid, 1851.

Dice. de la Rioja: Diccionario geográfico-histórico de lo Rioja por D. Angel Casimiro de Govantes: Madrid, 1846. Forma la sección segunda del Diccionario geográficohistórico de España, por la Real Academia de la Historia.

Dice. Marít.: Diccionario maritimo español, por José de Lorenzo, Gonzalo de Murga y Martín Ferreiro: Madrid, 1864.

Marzo de 1883). Vergleichendes Wörterbuch der gothischen Sprache: 2 vols. Francfort del Mein, 1851. — Glossarium latino-germanicum mediae et infimae aetatis: Francfort del Mein, 1857.

Diez: Federico Diez († el 29 de Mayo de 1876). Grammaire des langues romanes, traducción francesa de A. Brachet, G. Paris y A. Morel-Fatio: Paris, 1874-1876. — Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen, Bonn, 1878.

Disc. Acad. Esp.: Discursos leidos en las recepciones públicas que ha celebrado desde 1817 la Real Academia Española: 3 vols. Madrid, 1860-1865.

Disc. Acad. Hist.: Discursos leidos en las sesiones públicas que para dar posesión de plazas de número ha celebrado desde 1852 la Real Academia de la Historia: Madrid, 1858.

Doctr. : Véase TRACT. DE LA DOCTR.

Boxy: R. Dozy († el 29 de Abril de 1883): Glossaire des mots espagnols et portugais derirés de l'arabe par R. Dozy et W. H. Engelmann.: Leyden, 1869.

B. Solis: Dionisio Solis († en Agosto de 1831). Poesias: R. 67.

Ducange: Charles du Fresne, sieur du Cange († el 23 de Octubre de 1688). Glossarium medine et infimae latinitatis, con adiciones de varios: París 1840-1850.

Emeina: Juan de la Encina († en 1534): Varias obras: Ens. bibl. esp. 2.

Ens. bibl. Esp. : Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de D. Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. J. Sancho Rayón: 2 vols. Madrid, 1863-1866.

Epíst. moral: Epistola moral. Ha corrido hasta hace poco con el nombre de Rioja, á quien por meras conjeturas se atribuyó en el siglo pasado. Dos de los manuscritos antiguos que de ella existen, la dan por de Fernández de Andrada.

Ere.: Alonso de Ercilla y Zúñiga († á fines del siglo XVI). Araucana (la 1ª parte se publicó en 1569, la 2ª en 1578, y la 3ª en 1590): R. 17.

Escalona: Romualdo Escalona. Historia del real monasterio de Sahagún: Madrid, 1789

Espéc.: Espéculo: en los Opúsculos legales de Alfonso el Sabio. Terminado antes de 1255. El códice que sirvió de texto para la edición es del siglo XIII.

Espinel: Vicente Espinel. Relaciones de la vida del Escudero Marcos de Obregón (1º edic. 1618): R. 18.

Espinosa: Pedro de Espinosa († el 21 de Octubre de 1650). Fábula del Jenil: R. 29.

Esprone. : José de Espronceda († el 23 de Mayo de 1842). Obras poéticas : Barcelona (Biblioteca Jané).

Esp. sagr. : España sagrada: 51 vols. Madrid, 1754-1879.

Esquil.: Francisco de Borja y Acevedo, Príncipe de Esquilache († el 26 de Octubre de 1568). Nápoles recuperada: R. 29.

Esteb. Gonz.: Vida y hechos de Estebanillo González (1ª edic. 1646): R. 33.

Estella: Diego de Estella († el 1º de Agosto de 1578). Vanidad del mundo: Mist. 4.

Fabretti: A. Fabretti: Corpus inscriptionum italicarum antiquioris aevi ordine geographico digestum et Glossarium italicum in quo omnia vocabula continentur ex umbricis sabinis oscis volscis etruscis aliisque monumentis quae supersunt collecta et cum interpretationibus variorum explicantur. Turin, 1867.

F. de la Torre: Francisco de la Torre (floreció en el siglo XVI). Poesías: Madrid, 1756.

F. de Mena: Fernando de Mena. La historia de los dos leales amantes Teágenes y Cariclea, trasladada de latín en romance por Fernando de Mena, vecino de Toledo. Vista y corregida por César Oudin: París, 1616.

Febr. novis.: Febrero novisimo ó libreria de jueces, al ogados, escribanos, y médicos legistas, refundida, ordenada bajo nuevo método, y adicionada con un tratado del juicio criminal y algunos otros por D. Eugenio de Tapia († el 4 de Agosto de 1860): 4 vols. París, 1845.

Fern.: Colección de Poesías publicada por D. Ramón Fernández (Pedro Estala): 20 vols. Madrid, 1786-1805.

Fernández: Cayetano Fernández. Fábulas ascéticas: Madrid, 1871.

Fernández Guerra: Aureliano Fernández-Guerra y Orbe. Preliminares, ilustraciones y anotaciones á las obras de Quevedo en la Biblioteca de Rivadeneyra. — El fuero de Avilés: Madrid, 1865.

Fern. Caball.: Fernán Caballero, seudónimo de Cecilia Böhl de Faber († en Abril de 1877). Se citan las ediciones de Madrid por Mellado.

Fern. de Avila y Sotomayor: R. 42. Es autor de la epístola á que responde B. Argensola con la suya que empieza c; El título me das de tu maestro --- ».

Fern. Gonz.: Poema del conde Fernán González: R. 57. Amador de los Rios fija su composición entre el Libro de Alexandre y la Crónica general.

Figueroa: Francisco de Figueroa († en 1620). Poesias: Madrid, 1804 (Fern.).

Flor. de filos.: Flores de filosofia. Obra del siglo XIII, publicada por la Sociedad de bibliófilos andaluces en el volumen Dos obras didácticas y dos leyendas, Madrid, 1878. El códice que sirve de texto es del siglo XV.

Folk-Lore bét. extrem.: Folk-Lore béticoextremeño, Frejenal, 1883-1884.

Former: Juan Pablo Forner († el 17 de Marzo de 1797). Obras varias: R. 63.

Frontaura: Carlos Frontaura. Lus tiendas: Madrid, 1876.

Fuero de Avilés: véase Fernández Guerra.

Fuero Juzgo: Fuero Juzgo en latin y castellano, cotejado con los más antiguos y preciosos códices por la Real Academia Española: Madrid, 1815. La traducción fue hecha por orden de S. Fernando dada en 4 de Abril de 1241. Los códices que sirvieron de texto datan en su mayor parte del siglo XIII. Las variantes son á menudo diferencias dialécticas.

Fuero real: en los Opúsculos legales de Alfonso el Sabio. Fue promulgado en 1255. El códice que sirvió de texto es de letra del siglo XIV ó XV.

Fuero viejo: El Fuero Viejo de Castilla: Madrid, 1771. Es el antiguo fuero de Castilla aumentado y modificado en diversas épocas; la última vez lo fue por D. Pedro de Castilla en 1356, pero su lenguaje en muchas partes es sin duda anterior al de las Partidas.

Galindo y de Vera: León Galindo y de Vera. Progreso y vicisitudes del idioma castellano en nuestros cuerpos legales desde que se romanceó el Fuero Juzgo hasta la sanción del código penal que rige en España: Madrid, 1863.

Gallego: Juan Nicasio Gallego († el 9 de Enero de 1853). Poesias: R. 67. — Los novios (de Manzoni): Madrid, 1882.

Garcil.: Garcilaso de la Vega († en 1536). Poesias: R. 32.

G. de Castro. Guillem de Castro († en 1631). Comedias: R. 43.

Gesentus: Guillermo Gesenius († el 23 de Octubre de 1842). Hebrew Grammar, translated by T. J. Conant: New-York, 1852.

GII Polo: Gaspar Gil Polo. La Diana enamorada (1ª edic. 1564): Madrid, 1778 (véase, no obstante, la pág. 523).

GII y Zárate: Antonio Gil y Zárate († el 27 de Enero de 1861). Obras dramáticas: Pavís, 1850. — Resumen histórico de la literatura española: Madrid, 1851.

Góng.: Luis de Góngora y Argote († el 23 de Mayo de 1627). Poesías: R. 32.

Gonz. Clav.: Rui González de Clavijo († el 2 de Abril de 1412). Historia del Gran Tamorlan, é itinerario y enarracion del viage, y relacion de la embajada que Ruy Gonzalez de Clavijo le hizo por mandado del muy poderoso señor rey don Henrique el Tercero de Castilla: Madrid, 1782.

Gran.: Luis de Granada († el 31 de Diciembre de 1588). Obras: R. 6, 8, 11.

Guev.: Antonio de Guevara († en 1545). Epistolas familiares: R. 13. — Varios fragmentos en Capm. Teatro.

Hand: Fernando Hand. Tursellinus, seu de particulis latinis commentarii: Leipzig, 1829-1841.

Harts.: Juan Eugenio Hartzenbusch († 2 de Agosto de 1880). Obras escogidas: París, 1850. — Varios escritos; R.

Hermosilia: Josef Gómez Hermosilia († el 31 de Marzo de 1837). Arte de hablar en prosa y verso: París, 1859. — Iliada: 3 vols. Madrid, 1877-1879. — El jacobinismo: 3 vols. Madrid, 1823-1824.

Hern. de Velasco: Gregorio Hernández de Velasco. La Encida (1º edic. Toledo, 1574): en la edic. poliglota de las obras de Virgilio hecha por J. B. Monfalcón, París y León de Francia, 1838.

Merr.: Fernando de Herrera († en 1597). Rimas: R. 32 (Se indica la canción, elegía, soneto, etc.).

Merr.: Gabriel Alonso de Herrera. Ayricultura general (1ª edic. 1513): 4 vols. Madrid, 1818-1819.

Mojeda: Diego de Hojeda. La Cristiada (1º edic. 1611): R. 17.

Hez y Mota: Juan de la Hoz y Mota (flore-

ció en la segunda mitad del siglo XVII). Comedias: R. 49.

muerta: Vicente García de la Huerta († el 12 de Marzo de 1787). Poesías: R. 61.

muerta: José 1.ópez de la Huerta, Examen de la posibilidad de fijar la significación de los sinónimos de la lengua castellana: Madrid, 1835 (En esta edición, que es la que usamos, se ha cambiado el titulo anterior, puesto por el autor, en el de Sinónimos castellanos).

Agresias: José Iglesias de la Casa († el 26 de Agosto de 1791). Poesías: R. 61.

Isla: José Francisco de Isla († el 2 de Noviembre de 1781). Obras varias: R. 15.

Jai: Augusto Jal († el 5 de Abril de 1873). Glossaire nautique: París, 1848.

J. Alv. Guerra: Juan Alvarez Guerra. Nuevo diccionario de agricultura, teórico-práctica y económica, y de medicina doméstica y reterinaria del abate Rozier: 13 vols. Madrid, 1842-1845.

Jáur.: Juan de Jáuregui († por los años de 1640). Rimas: R. 42. — Farsalia, Orfeo: Fern. 7, 8.

- J. B. Pérez: Juan Bautista Pérez († el 8 de Diciembre de 1597): en J. Villan. Viaje, 3.
- J. Burgos: Javier de Burgos († el 22 de Enero de 1848). Las poesias de Horacio traducidas en versos castellanos con notas y observaciones criticas: 4 vols. París, 1841. Poesias: R. 67. Escritos varios en Ochoa, Apuntes.
- J. de la Sal: Juan de la Sal. Curtas (escritas en el mes de julio de 1616): R. 36.
- J. L. Villanueva: Joaquín Lorenzo Villanueva († el 25 de Marzo de 1837). Vida literaria: 2 vols. Londres, 1825.
- J. Man.: D. Juan Manuel († por los años de 1349). Conde Lucanor, y otras obras: R. 51.—Libro de la Caza: Bibl. ven. 3. En el Conde Lucanor la indicación de los capítulos se refiere à las ediciones vulgares; pero el texto es el arriba señalado, el cual, como el de las demás obras del Infante, se funda en un códice que puede pertenecer á los principios del siglo XV.
- J. Mamr.: Jorge Manrique († en 1479). Coplas: Fern. 16.

José: Poema de José: R. 57. Se ha atribuído al siglo XIII (?).

Jovell.: Gaspar Melchor de Jovellanos († el 27 de Noviembre de 1811). Obras: R. 46, 50.

Juan de Villegas (contemporáneo de Lope). La despreciada querida: R. 34.

Juan Hidalgo. Vocabulario de Germania: al fin de los Romances de germania (1º edic. 1609): Madrid 1779.

J. Villam. : Jaime Villanueva († el 14 de

Noviembre de 1824). Viaje literario à las iglesias de España: 22 vols. Madrid, 1803-1852.

Maust: Germán (Hermann) Knust. Véase Bocados de oro, Buenos proverbios, flor. De filos.

Kübner: Rafael Kühner († el 16 de Abril de 1878). Ausführliche Grammatik der Griechischen Sprache: Hanover, 1869-1872. — Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache: Hanover, 1877-1879.

La Creación: Historia natural escrita por una sociedad de naturalistas y publicada bajo la dirección del Dr. D. Juan Vilanova y Piera: 8 vols. Barcelona, 1872-1876.

Laguna: Andrés Laguna († en 1560). Traducción de Dioscórides: 2 vols. Madrid, 1733. — Traducción de las *Catilinarias*, á continuación de la trad. de Salustio por Manuel Sueyro: Madrid, 1796.

L. Argens.: Lupercio Leonardo de Argensola († en Marzo de 1613). Rimas: R. 42.

Larra: Mariano José de Larra († et 13 de de Febrero de 1837). Obras: 4 vols. Madrid, 1843.

- L. de Ayata: Pedro López de Ayala († en 1407). Libro de la caza de las aves, et de sus plumages, et dolencias et melecinamientos: Bibl. ven. 3. Veáse RIM. DE PAL., CRÓN. ENRIQUE II, etc.
- L. de Rueda: Lope de Rueda († por los años de 1577): R. 2.

León: Luis de León († el 23 de Agosto de 1591). Obras: R. 37. Se cita además la edic. de Fr. Antolín Merino (según la reproducción hecha en Madrid, 1885, 4 vols.), con la mera indicación del tomo y pág. Para las poesías se cita también la edición primitiva del P. Merino, en la cual ocupan el tomo 6º (Madrid, 1816).

Leyes adelant.: Leyes de los adelantados mayores, en los Opúsculos legales de Alfonso el Sabio.

Leves del est.: Leyes del estilo, en los Opúsculos legales de Alfonso el Sabio. Por ser una recopilación de las declaraciones é interpretaciones sucesivas del Fuero Real dadas en tiempo « del rey don Alfonso, et después del rey don Sancho su hijo, et dende aca, » figuran como del siglo XIV.

Leves nuevas, en los Opúsculos legales de Alfonso el Sabio.

- L. Fernández: Farsas y églogas al modo y estilo pastoril y castellano. Edición de la Real Academia Española, hecha sobre la de Salamanca, 1514.
- L. Fernández-Guerra: Luis Fernández-Guerra y Orbe. D. Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza: Madrid, 1871.

Lista: Alberto Lista († el 8 de Octubre de

1848). Poesias: R. 67. — Ensayos literarios y criticos: 2 vols. Sevilla, 1844. — Historia universal, traducción de Segur: 31 vols. Madrid, 1830-1839.

Littré : E. Littré († el 2 de Junio de 1881). Dictionnaire de la langue française: 4 vols. Paris, 1863-1873. — Supplement, 1878.

Lope: Lope Félix de Vega Carpio († el 25 de Agosto de 1635). Comedias: R. 24, 34, 41, 52. — Obras sueltas: 21 vols. Madrid, 1776-1779.

Luxán: Ignacio de Luzán († el 19 de Mayo de 1754). Poesias: R. 61.

Lior.: Juan Antonio Llorente († el 3 de Febrero de 1823). Noticias históricas de las tres Provincias Vascongadas: 5 vols. Madrid, 1806-1808.

Madvig: J. N. Madvig. A Latin Grammar, traducción inglesa de G. Woods, Oxford, 1851.

Mahn: K. A. F. Mahn. Etymologische Untersuchungen auf dem Gebiete der romanischen Sprachen: Berlin, 1863. — También se hace referencia á la parte etimológica del Diccionario inglés de Webster, trabajada por el mismo Mahn.

Mal Lara: Juan de Mal Lara. La filosofia vulgar (1ª edic. 1568): Madrid, 1618.

mar.: Juan de Mariana († el 16 de Febrero de 1623). Historia de España y otras obras : R. 30, 31.

Mármol: Luis del Mármol Carvajal. Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada (1ª edic.: Málaga, 1600): R. 21.

Márquez: Juan Márquez († el 17 de Enero de 1621). El gobernador cristiano: 2 vols. Madrid, 1773. — Fragmentos en Capm. Teatro.

Martínez Marina: Francisco Martínez Marina († el 25 de Julio de 1833). Varios escritos en las *Mem. Acad. Hist.*

Maury: Juan Maria Maury († el 2 de Octubre de 1845). Poesias: R. 67, 29. — Esvero y Almedora, París, 1840.

Mayans: Gregorio Mayans y Siscar († el 21 de Diciembre de 1781). Origenes de la lengua española: Madrid, 1873.

M. de Chaide: Pedro Malón de Chaide. La conversión de la Madalena (1º edic. Alcalá, 1592): R. 27.

M. de la Rosa: Francisco Martínez de la Rosa († el 7 de Febrero de 1862). Obras: 5 vols. París, 1844-1845 (el primer volumen se cuenta por dos tomos; de suerte que el 2º es en nuestras citas 3º, y así los demás).

mel.: Juan Meléndez Valdés († el 24 de Mayo de 1817). Poesías ; R. 63.

Melcior: Carlos José Melcior. Dicciona-

rio enciclopédico de la música, Lérida, 1859.

Melo: Francisco Manuel de Melo († el 13 de Octubre de 1667). Historia de los movimientos, separación y guerra de Cataluña: R. 21.

Mem. Acad. Hist.: Memorias de la Real Academia de la Historia (crigida por real cédula de 17 de Junio de 1738): 10 vols. Madrid, 1796-1885.

Mem. Acad. Mex.: Memorias de la Academia Mexicana Correspondiente de la Real Española, México.

Mem. htmt. esp.: Memorial histórico espiñol: colección de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia: 19 vols. 1851-1865.

Mema: Juan de Mena († 1456). Copilacion de todas las obras del famosissimo poeta Juan de Mena, conviene saber: las CCC. con otras XXIIII. coplas y su glosa; y la Coronacion y las coplas de los siete peccados mortales con otras cartas y coplas y canciones suyas. Agora nuevamente anadidas. Sevilla, 1528.

Mend.: Diego Hurtado de Mendoza († en Abril de 1575). Lazarillo de Tormes; R. 3. — Guerra de Granada: R.21. — Poesias: R.32.

Menéndez y Pelayo: Marcelino Menéndez y Pelayo: Historia de las ideas estéticas en España, Madrid, 1884... — Horacio en España, 2 vols. Madrid, 1885.

Mesonero: Ramón de Mesonero Romanos († el 30 de Abril de 1882). Manual histórico-topográfico, administrativo y artistico de Madrid: Madrid, 1844. — El antiguo Madrid: 2 vols. Madrid, 1881. — Memorias de un setentón, natural y vecino de Madrid: 2 vols. Madrid, 1881.

mir: Miguel Mir. Armonia entre la ciencia y la fe: Madrid, 1881.

Mint.: Tesoro de escritores misticos españoles, publicado bajo la dirección de Eugenio de Ochoa: 4 vols. (contándose por dos el 1º), París, 1847.

Mistral: Federico Mistral. Lou tresor dón felibrige ou Dictionnaire provençal français, Aix-en-Provence, 1878...

Moncada: Francisco de Moncada († en 1635). Expedición de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos: R. 21.

Montau: Pedro Felipe Montau († el 18 de Febrero de 1871). Diccionario etimológico de la lengua castellana: Madrid, 1856. Vocabulario gramatical de la lengua castellana: Madrid, 1870.

Mont. Alf. XI: Libro de la monteria, escrito de orden de Alfonso XI: Bibl. ven. 1, 2.

Montalván: Juan Pérez de Montalvan († el 25 de Junio de 1638). Para todos, ejemplos morales, humanos y divinos: Sevilla, 1736. mentener: Francisco de Monteser. El caballero de Olmedo: R. 49.

mor.: l.eandro Fernández de Moratín († el 21 de Julio de 1828). Obras: R. 2. — Obras póstumas: 3 vols. Madrid, 1867-1868.

Mora: José Joaquín de Mora († el 4 de Octubre de 1864). Colección de Sinónimos de la lengua castellana: Madrid 1855. — Prólogo à los Ensayos de Lista. — Leyendas españolas: Paris, 1810.

Morel-Fatio: Alfredo Morel-Fatio. El mágico prodigioso, comedia famosa de don Pedro Calderón de la Barca publiée d'après le manuscrit original de la bibliothèque du duc d'Osuna: Heilbronn, 1877.

mto.: Agustín Moreto († el 28 de Octubre de 1669). Comedias: R. 39.

Muños: Luis Muñoz. Vida de Fray Luis de Granada (1º edic. 1639), en el primer tomo de las obras de éste, Madrid, 1788.

Muños: Tomás Muñoz y Romero. Colección de Fueros municipales: Madrid, 1847.

m. valbuena: Manuel Valbuena († el 13 de Agosto de 1821). Los comentarios de Cayo Julio César, traducidos en castellano: 2 vols. Madrid, 1798.

Nieremb.: Juan Eusebio Nieremberg († el 7 de Abril de 1658). De la hermosura de Dios y su amabilidad: Madrid, 1879.

Nov. Recop.: Novisima recopilación de las leyes de España, mandada formar por el Señor Don Carlos IV: ó vols. Paris,

Núñez de Arce: Gaspar Núñez de Arce. Obras dramáticas: Madrid, 1879. — Poemas varios.

Ochon: Eugenio de Ochon († el 29 de Febrero de 1872). Apuntes para una biblioteca de escritores españoles contemporáneos, en prosa y verso: 2 vols. Paris, 1840. — Paris, Londres y Madrid: Paris, 1861.

•. L.: Optisculos Legales de Alfonso el Sabio: 2 vols. Madrid, 1836.

•16zaga : Salustiano de Olózaga († el 26 de Septiembre de 1873) : Disc. Acad. Hist.

orden. de Ale.: El ordenamiento de leyes que D. Alfonso XI hizo en las Cortes de Alcalide Henares el año de mil trescientos quarenta y ocho: Madrid, 1774. — Esta edición se funda sobre códices modificados según las alteraciones hechas por las Cortes de Valladid de 1351; más á menudo citamos la redacción primitiva que se halla en las Cortes de León y Castilla.

Orden. de Bilbao: Ordenanzas de la Ilustre Universidad y Casa de Contratación de la M. N. y M. L. villa de Bilbao, aprobadas y confirmadas por D. Felipe V y D. Fernando VII: Paris, 1846.

Orden. de tafur.: Ordenamiento de las tafurerias « que fue fecho en la era de mill e trescientos quatorse años » (año 1276): en los Opúsculos legales de Alfonso el Sabio.

Orden. rentes: Ordenanzas reales de Castilla, ordenadas por Alonso de Montalvo (1º edic. Huele, 1484): en las Leyes españolas publicadas bajo la dirección de un abogado del Ilustre Colegio de Madrid: Madrid, 1867. Edición de escaso ó ningún mérito.

Oudin: César Oudin († el 1º de Octubre de 1625). Tesoro de las dos lenguas española y francesa: Bruselas, 1625 (4º edic.). El privilegio y la parte francesa llevan la fecha de 1624. — Véase F. DE MENA.

Oviedo: Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés († en 1557). Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar Océano: 4 vols. Madrid, 1851-1855.

P. A. Alarcón: Pedro Antonio de Alarcón. Viajes por España: Madrid, 1883.

Pal.: Alfonso de Palencia († en Marzo de 1492). Batalla campal de los perros y lobos: Tratudo de la perfecion del triunfo militar: en el tomo V de los Libros de antaño, Madrid, 4876

Palacios Rubios: Juan López de Palacios Rubios (floreció á principios del siglo XVI). Fragmentos en Capm. Teatro.

Pan y toros: opúsculo atribuído sin fundamento á Jovellanos, é impreso varias veces entre sus obras.

Part.: Las siete Partidas, edición de la Academia de la Historia: Madrid 1807. Concluyóse la redacción de este código en junio de 1263.

Passo honroso: Libro del Passo honroso defendido por el excelente caballero Suero de Quiñones [año 1434], copilado de un libro antiguo de mano por Fr. Juan de Pineda (1ª edic. 1588): Madrid, 1783. La fe que como monumento filológico merece este libro aparece de estas palabras del ordenador : « Fasta este punto é passo fallé en aquel libro, copilado por el sobredicho escribano real Pero Rodriguez Delena, escripto en letra antigua é vieja é muchas cosas dichas con mucha escuridad para este tiempo [1588], é otras mal ordenadas é confusas; las quales aclaré conforme al tenor de las cosas que se van disciendo, sin dexar aventura ninguna por descir, nin poner yo de mi casa cosa fuera de lo contenido en el libro: calificando los fechos de armas con las mesmas palabras del original antiguo, à veces en su estilo, é à veces en el mio, é à veces mezclándolos ambos, é señaladamente usando de sus antiguas palabras, que importan auctoridad, é dan gusto á la leccion. > (662).

Paster Días: Nicomedes Paster Díaz († el 22 de Marzo de 1863). Poesias: Madrid, 1840.

- P. de Guzmán: Fernán Pérez de Guzmán († por los años de 1460). Generaciones y semblanzas: R. 68. Loores de los claros varones de España y Proverbios: Rim. inéd.
- P. de Hita: Ginés Pérez de Hita. Guerras civiles de Granada (1ª edic.: 1ª pte. Historia de los bandos de los zegries y abencerrajes, caballeros moros de Granada, etc.: Zaragoza, 1595; 2ª pte.: Alcalá, 1604): R. 3.
- P. de Madrazo: Pedro de Madrazo. Viaje artistico de tres siglas por las colecciones de cuadros de los reyes de España: Barcelona, 1884.
- P. de Oliva: Fernán Pérez de Oliva († 1530). Diálogo de la dignidad del hombre: R. 65. Obras, 2 vols. Madrid, 1787.

Peralta: Mariano Peralta. Ensayo de un diccionario aragonés castellano: Zaragoza, 1836.

Picara Justina (1ª edic. 1605): R. 33.

Pott: Augusto Federico Pott. Etymologische Forschungen auf dem Gebiete der Indo-Germanischen Sprachen: Lemgo y Detmold: 1859-1861. — Wurzel-Wörterbuch der Indo-Germanischen Sprachen: 5 vols. Detmold, 1867-1873.

Puente: Luis de la Puente († el ?6 de Febrero de 1624). Meditaciones espirituales: 3 vols. Barcelona, 1865.

Pulgar: Hernando del Pulgar († á fines del siglo XV). Claros varones de Castilla, y Letras: Madrid, 1789. Véase Crón. Reyes CATÓL.

Quev.: Francisco de Quevedo Villegas († el 8 de Septiembre de 1645). Obras: R. 23, 48, 69.

Quint.: Manuel José Quintana († el 11 de Marzo de 1857). Obras: R. 19, 67. — Obras inéditas: Madrid.

- m.: Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje [?] hasta nuestros días, publicada por M. Rivadeneyra, 71 vols. Madrid, 1846-1880.
- R. A. de la Peña: Rafael Angel de la Peña, en las Mem. Acad. Mex.

Raynouard: M. Raynouard († en 1836). Lexique roman: 6 vols. París, 1844.

- m. Caro: Rodrigo Caro († el 10 de Agosto de 1647). Canción à las ruinas de Itálica (compuesta y retocada entre 1595 y 1647; el texto común parece de 1614).
- m. de Cota: Rodrigo de Cota (floreció á fines del siglo XV): R. 2.
- m. de la Cruz : Ramón de la Cruz († en 1795). Sainetes escogidos : Madrid (casa editorial de Medina y Navarro).

Reinoso: Félix José Reinoso († el 27 de Abril de 1841). Poesías: R. 67. — La inocencia perdida: R. 29.

mengifo: Juan Díaz Rengifo (ó, determinando el verdadero autor de la obra, Diego García de Rengifo). Arte poética española (1ª edic. Salamanca, 1592): Barcelona 1759.

Bevel. de vm hermit.: Revelaçión de ra hermitanno: R. 57. Corresponde á la segunda mitad del siglo XIV.

Reyes de Oriente: Libro de los Reyes de Oriente: R. 57. Se dice que el códice pertenece al siglo XIII; pero el hallarse fortuitamente este poema con la Vida de Santa Maria Egipciaca y con el Libro de Appollonio da à entender que dicho códice es una recopilación de escritos de diversas épocas, entre los cuales el último es sin duda el menos antiguo.

meyes magos: Poema de los reyes magos, en A. de los Ríos, Hist. crit. 3. 658. Este historiador lo adjudica al siglo XII; Fernández Vallejo al XIII.

Rim. de Pal.: Rimado de Palacio: de Pedro López de Ayala: R. 57. Amador de los Ríos fija su composición entre 1378 y 1403. Véase L. DE AYALA.

Rim. inéd.: Rimas inéditas de don Iñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, de Fernán Pérez de Guzmán, Señor de Batres, y de otros poetas del siglo XV, recogidas y anotadas por Eugenio de Ochoa, París, 1851.

mioja: Francisco de Rioja († el 28 de Agosto de 1659). Poesías: R. 32.

Mivad.: Pedro de Rivadeneira († el 22 de Septiembre de 1611). Obras varias: R. 60. — Flos sanctorum: las partes publicadas bajo el titulo de Vida y misterios de Cristo: Madrid, 1878; Vida y misterios de la Virgen Maria: Madrid, 1879.

Rojas: Francisco de Rojas Zorrilla (floreció à mediados del siglo XVII). Comedias: R. 54.

mojas Clemente: Simón de Rojas Clemente: Prólogo y adiciones á la Agric. gen. de Herrera, edic. de la Real Sociedad Económica Matritense, Madrid, 1818-1819.

Romane.: Romancero general, ó Colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII, recogidos, ordenados, clasificados y anotados por D. Agustín Durán: R. 10, 16.

Bomania: recueil trimestriel consacré à l'étude des langues et des littératures romanes publié par Paul Meyer et Gaston Paris.

Rom. de germ. : Romances de Germania (1ª edic. 1609) : Madrid, 1779.

saav.: Diego de Saavedra Fajardo († el 24 de Agosto de 1648). Obrus: R. 25.

Bácz: Liciniano Saéz († en Abril de 1809). Demostración histórica del verdadero valor de todas las monedas que corrian en Castilla durante el reinado del Señor Don Enrique IV, y de su correspondencia con las del Señor D. Carlos IV: Madrid, 1805. Salvá: Vicento Salvá († el 5 Junio de 1849). Gramática castellana (El prólogo de la última edición hecha por el autor está fechado en 1º de Enero de 1849). — Diccionario de la lengua castellana: Paris, 1846.

Saman.: Félix Maria Samaniego († el 11 de Agosto de 1801). Fábulas, Poesias varias: R. 61.

Sénehez: Tomás Antonio Sánchez († el 12 de Marzo de 1802). Colección de poesias castellanas anteriores al siglo XV: 4 vols. Madrid, 1779-1790.

Santill.: Inigo López de Mendoza, Marqués de Santillana († el 25 de Marzo de 1458). Obras: Madrid, 1852. Posteriormente se ha mostrado que en esta colección hay obras que no pertenecen al Marqués.

Sharbi: José María Sbarbi. El refranero general español: 10 vols. Madrid, 1874-1878. — El libro de los refranes: Madrid, 1872.

schade: Oscar Schade. Aldeutsches Wörterbuch: Halle, 1872-1882.

Schuehardt: Hugo Schuchardt. Der Vokalismus des Vulgärlateins: 3 vols. Leipzig, 1866-1868.

seio: Felipe Scio de San Miguel. La Biblia rulgata latina traducida al español y anotada conforme al sentido de los Santos Padres y expositores católicos (1º edic. Madrid, 1791-18): 5 vols. París, 1847. — En el período anteclásico se citan los fragmentos de antiguas versiones acotados por el traductor, con las palabras de la Vulgata á que corresponden.

Sedamo: Juan Josef López de Sedano († en 1801). Parnaso español: 9 vols. Madrid, 1768-1778.

Seg. de Tordes: Seguro de Tordesillas. Escribiólo don Pedro Fernández de Velasco, llamado el Buen Conde de Haro, algún tiempo después del suceso á que se refiere (1439) : Madrid, 1784.

Sem Tob: el rabí don Sem Tob (Santo). Proverbios morales: R. 57. Escritos á mediadel siglo XIV.

Metua: Mariano José Sicilia. Lecciones elementales de ortologia y prosodia: 4 vols. Paris, 1827-1828.

Sig.: José de Sigüenza († el 22 de Mayo de 1606). Vida de S. Jerónimo (1ª edic. Madrid, 1595): Madrid, 1853.

8. IMAGE.: Vida de San Ildefonso por el Beneficiado de Ubeda: R. 57. Escrita en el reinado de Fernando IV (1295-1312).

S. Juan de la Cruz († el 14 de Diciembre de 1591). Obras: R. 27.

8. M. Egipe.: Vida de Santa Maria Egipciaca: R. 57. El códice en que se halla (véase REYES DE ORIENTE) se dice datar del siglo XIII. Los romanistas están de acuerdo en que este

CUERVO. Dicc.

poema es una traducción, y lo es más bien del francés que del provenzal (cp. domatge, 309⁴, fr. domage, prov. damnatge); hubo de hacerse en Castilla, como lo da á entender la observación de Amador de los Rios (Hist. crit. 3, p. 32) sobre la voz triguera,

Sold. Pínd: Fortuna varia del soldado Pindaro, por Gonzalo de Céspedes y Meneses (1º edic. 1626): R. 18.

Solis: Antonio de Solis y Rivadeneira († el 19 de Abril de 1686). Conquista de Méjico (el título primitivo es: Historia de la conquista, población y progresos de la América Septentrional. conocida por el nombre de Nueva España: Madrid, 1684): R. 28. — Comedias: R. 47. — Varias poesias sagradas y profanas: Madrid, 1732.

Somoza: José Somoza († el 4 de Octubre de 1852). Varias obras: R. 67.

Sor Juana Inés de la Cruz († el 17 de Abril de 1695). Varias poesías : R. 42.

sousa: Juan de Sousa. Vestigios da lingua arabica em Portugal: Lisboa, 1789.

Spano: Juan Spano. Ortografia sarda: Cagliari, 1840. — Vocabolariu sardu-ita-lianu: Cagliari, 1851.

sta. Ter.: Santa Teresa († el 4 de Octubre de 1582). Obras: R. 53, 55. Anotados los ejemplos para nuestra obra en ediciones del siglo pasado, antes de tener á la mano la que en aquella colección esmeró D. Vicente de la Fuente, hemos copiado el texto vulgar, pero con referencia á ésta y con indicación de las variantes, cuando ofrecen importancia filológica en cualquiera línea. Por otra parte, Fr. Luis de León mismo procuró acercar el lenguaje familiar de la Santa al clásico de su tiempo, y siempre en esta forma se la ha citado como autoridad literaria; por lo mismo no dejarían de mirarse con extrañeza en una obra como la presente textos en que apareciesen las formas anque, naide, chiminea, etc.

Sum. del Despens.: Sumario de los reyes de España por el Despensero Mayor de la reyna doña Leonor, muger del rey don Juan el Primero de Castilla: Madrid, 1781. Se escribia en tiempo de Enrique III (1390-1407).

Sweet: Enrique Sweet. An Anglo-Saxon reade r: Oxford, 1876.

Tam. y Baus: Manuel Tamayo y Baus. Varias obras dramáticas sueltas.

Tapia: Eugenio de Tapia: Elementos de jurisprudencia mercantil: Paris, 1845. Véase PEBR. NOVÍS.

Teágenes y Cariclea : Véase F. DE MENA.

Terreros: Esteban de Terreros y Pando († el 3 de Julio de 1782). Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina é italiana: 4 vols. Madrid, 1786-1793.

Timonoda: Juan de Timoneda (floreció en el siglo XVI). Varias obras: R. 2, 3.

T. Irlarte: Tomás de Iriarte († el 17 de Septiembre de 1791). Obras: 8 vols. Madrid, 1805. — R. 63.

Tirso : Tirso de Molina (Gabriel Téllez, † en 1648). Comedias : R. 5, 9.

T. Naharro: Bartolomé de Torres Naharro. Propaladia (1ª edic. 1517): Madrid, 1880 (1' tomo). — R. 2.

Toreno: José María Queipo de Llano, Conde de Toreno († el 16 de Septiembre de 1843). Historia del levantamiento guerra y revolución de España: R. 64.

Torrepalma: Alfonso Verdugo y Castilla, Conde de Torrepalma († el 27 de Marzo de 1767). Poesias: R. 29, 61.

Tract. de la doctr.: Tractado de la doctrina, obra poética del siglo XIV: R. 57.

Traina: Antonino Traina. Nuovo Vocabolario siciliano-italiano: Palermo, 1868.

Trueba: Antonio de Trueba. Cuentos de color de rosa: Madrid, 1865. — Cuentos de vivos y muertos: Madrid, 1866. — Cuentos campesinos: Madrid, 1865.

Urrea: Jerónimo de Urrea. Orlando furioso: Salamanca, 1578.

Valbuena: Bernardo de Valbuena († el 11 de Octubre de 1627). El Bernardo: R.17.— El siglo de oro: Madrid, 1821.— La grandeza mejicana (en el mismo volumen que el anterior).

Valdés: Juan de Valdés († en 1540). Diálogo de la lengua, en Mayans, Origenes, Madrid, 1873.

valera: Juan Valera. Poesia y arte de los árabes en España y Sicilia, por Adolfo Federico de Schack: 3 vols. Madrid, 1872. — Pepita Jiménez: Madrid, 1874. — Disertaciones y juicios literarios: Madrid. — Doña Luz: Madrid.

vaniček: Luis Vaniček. Griechisch-latei-

nisches etymologisches Wörterbuch: 2 vols. Leipzig, 1877.

v. de la Vega: Ventura de la Vega († el 29 de Noviembre de 1865). Obras poéticas: París, 1866. — Cartas intimas: Madrid, 1874.

v. de los Ríos: Vicente de los Ríos († el 2 de junio de 1779). Vida de Cervantes; Análisis del Quijote; en la edición del Quijote por la Academia Española, Madrid, 1782.

venegas: Alejo Venegas (floreció en la primera mitad del siglo XVI): Agonia del tránsito de la muerte: Mist. 3. Se ha tenido también á la vista la edic. de Valladolid, 1583.

v. de Guev.: Luis Vélez de Guevara († en Noviembre de 1644). Diablo Cojuelo: R. 33. — Comedias: R. 45.

VIIIalohos: Francisco de Villalohos (floreció en la primera mitad del siglo XVI). *Problemas*, y otros opúsculos: R. 36.

VIIIav.: José de Villaviciosa († el 28 de Octubre de 1658). La Mosquea: R. 17.

willegas: Esteban Manuel de Villegas († el 3 de Septiembre de 1669). Varias poesías: R. 42.

VIIIena: Enrique de Villena († el 15 de Diciembre de 1434). Arte cisoria: Barcelona, 1879 (edición de escasisimo mérito). — Arte de trobar: en Mayans, Origenes.

Vis. delect.: Vision delectable de la filosofia y de las artes liberales, por Alfonso de la Torre: R. 36. Según toda probabilidad se escribió entre 1430 y 1440.

Volm. : Carlos Volmöller : Véase Cid.

wanguas: José Yanguas y Miranda. Diccionario de antigüedades del reino de Navarra: 4 vols. Pamplona, 1840-1843.

Yepes: Diego de Yepes († el 20 de Mayo de 1613). Vida de Santa Teresa: Mist. 1 (cotejada con la edic. de Madrid, 1785).

Zeitschrift für remanische Philologie herausgegeben von Dr. Gustav Gröber.

Zorrilla: José Zorrilla. *Obras*: 3 vols. París, 1852.

En esta lista no se comprenden las obras y autores citados de segunda mano; y entre los extranjeros se han omitido muchos de los que se mencionan rara vez. Al fin del Diccionario se completará esta lista con las obras importantes que durante la publicación se hayan estudiado y aprovechado. Igualmente se pondrán por vía de apéndice las adiciones y correcciones que ya para este tomo se han anotado y las que se anotaren en lo venidero.

ABREVIATURAS

absol.	absoluto.	lat.	latín.
acus.	acusativo.	lit.	lituano.
adj.	adjetivo.	m.	masculino.
adv.	adverbio.	mall.	mallorquín.
al.	alemán.	met.	metafórico.
anglos.	anglosajón.	mil.	milanés.
ant.	anticuado.	mod.	moderno.
ant.	antiguo.	nap.	napolitano.
ár.	árabe.	obl.	oblicuo.
aum.	aumentativo.	ortogr.	ortografía.
cast.	castellano.	part.	participio.
cal.	catalán.	pas.	pasiva.
célt.	céltico.	per. antecl.	período anteclásico.
comp.	compuesto.	pers.	persona.
compl.	complemento.	piam.	piamontés.
conj.	conjunción.	pl. ó plur.	plural.
conjug.	conjugación.	poét.	poético.
constr.	construcción.	port.	portugués.
cp.	compárese.	pred.	predicado.
dan.	danés.	prep.	preposición.
dat.	dativo.	pret.	pretérito.
dat. pron.	dativo pronominal.	pron.	pronombre.
dep.	deponente.	pron. dem.	pronombre demostrativo.
deriv.	derivado.	pron. pers.	pronombre personal.
dim.	diminutivo.	pron. pos.	pronombre posesivo.
escl.	esclavón.	p ron. r el.	pronombre relativo.
etim.	etimología.	prop.	proposición.
ſ.	femenino.	pros.	prosodia.
fam.	familiar.	p r ov.	provenzal.
fr.	francés.	prov.	provincial.
fut.	futuro.	recipr.	reciproco.
gall.	gallego.	refl.	reflejo ó reflexivo.
gen.	genovės.	refr.	refrán.
germ.	germania.	8.	sustantivo.
gót.	gótico.	sans.	sanscrito.
gr _:	griego.	sicil.	siciliano.
hebr.	hebreo.	sing.	singular.
hol.	holandés.	subj.	subjuntivo.
impers.	impersonal.	suj.	sujeto.
indic.	indicativo.	sup.	superlativo.
infin.	infinitivo.	sust.	sustantivo.
ing.	inglés.	S. V.	sub voce (en esta voz).
interj.	interjección.	test. lat. hisp.	testimonios latino-hispanos.
interr.	interrogativo.	trans.	transitivo.
intrans.	intransitivo.	v.	verbo.
irl.	irlandés.	V.,	véase.
irreg.	irregular.	val.	valenciano.
isi.	islandés.	vál.	válaco.
it.	italiano.	ven.	veneciano.

Las abreviaturas que se emplean para designar los nombres de la ciencia ó arte á que pertenece una acepción, son las mismas que usa el Diccionario de la Academia.

SIGNOS

- Va entre las varias divisiones de cada párrafo. Λ menudo lo usamos para distribuír en grupos los ejemplos, ó para denotar que el que sigue, aunque no queda exactamente comprendido en la definición ó categoría á que se halla agregado, discrepa tan poco que sería dificil ó inútil hacer para él otra nueva. En ejemplos pertenecientes á obras dialogadas separa las palabras de los interlocutores.
- | Señala la distinción de los versos. Aunque de ordinarío se emplea con este fin la mayúscula inicial ó la línea vertical sola, hemos creído conveniente emplearlas conjuntamente en obsequio de la claridad.
- [] Encierra las intercalaciones que hacemos en los ejemplos, ora para completar su sentido, ora para sugerir una enmienda, etc. Los paréntesis ordinarios pertenecen al autor de la cita.
- --- Señala las omisiones ó supresiones hechas en los ejemplos. Los puntos suspensivos ordinarios (....) pertenecen al autor citado.
- * Señala especialmente en este diccionario las variantes. En las obras de filología se usa de ordinario para indicar que una forma no está comprobada, sino que por inducción se supone su existencia; como cuando se dice que pebre sale de * piperem ó cazar de * captiare.

Los números pequeños (133) colocados á la derecha del que denota una página (1242), significan la columna de dicha página. Cuando el libro está numerado por folios y no por páginas (como la Crónica general ó las obras de Juan de Mena), el número denota la página del folio: 532 es como si se pusiera 53 vuelto. Con el título de una obra, significan la edición: Dicc. Autor. 2 vale: Dicc. Autor., 2ª edición.

Para la indicación de las citas se procede de las divisiones mayores de cada obra á las menores; así, Quij. 2.1, vale Quijote, parte segunda, capítulo primero; Part. 3.4.2 quiere decir Partida tercera, titulo cuarto, ley segunda. Después de esta indicación se agrega, entre paréntesis comunes, la del volumen, página, etc. en quo se halla el pasaje, y además las variantes, si las hay.

DICCIONARIO

b E

CONSTRUCCION Y REGIMEN

DE LA LENGUA CASTELLANA

A

A prep. Son tan variadas sus significaciones A. y usos y se tocan sus acepciones con medias tintas tan tenues, que es empresa sobremanera ardua clasificarlas reduciéndolas à contornos perfectamente delineados. Al intentar explicarlas, las dividiremos en dos grandes grupos, según que en ellas se indica movimiento, tendencia, ó bien reposo, situación. En el primero se comprenden dirección con movimiento de aproximación hacia un objeto, real ó figurada, efectiva ó afectiva, y también dirección sin aproximación, exposición; término de la extensión en el espacio ó en el tiempo; aplicación, ocupación; conveniencia, oportunidad; objeto ó fin; blanco ó término de una actividad, hasta convertirse la partícula en signo del dativo y del acusativo. En el segundo grupo sirve de hase la idea de cercania, y de ahí se pasa á la de situación en general en el espacio y en el tiempo; la idea de proximidad en el lugar se convierte en la de conformidad, acuerdo; y al denotar la correspondencia entre hipótesis y apódosis aparece como signo de condición; se desvanece finalmente hasta denotar el modo, el precio, el instrumento. La idea de coexistencia en el tiempo sugiere la relación de ocasión, causa. Explicanse, para terminar, algunas expresiones elipticas. Tal es el rasguño de este artículo, uno de los más difíciles en el diccionario de las lenguas romances. Al considerar el desenvolvimiento de las acepciones, conviene, eso sí, tener presente que, lo mismo que sucede en otras palabras, su enumeración no presupone un orden recto ascendente ó descendente, pues las hay que son colaterales. La naturaleza de esta palabra ha exigido alguna ampliación en las noticias históricas y etimológicas.

CUERVO. Dicc.

a. (I) a) Indica la dirección del movimiento al principiar y en su duración. Me dirijo á Cartagena. Va á su casa. Trae una carta á Bogotá. Fue llevado á la cárcel. Se arrojó al agua. « Llovían en ella ochavos y cuartos como piedras á tablado. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 101²). « Volvieron [Camacho y sus parciales] las espadas á sus lugares. » Id. Quij. 2. 21 (R. 1. 449¹). « El jumento se volvió á su amo. » Id. ib. 2. 11 (R. 1. 426¹). « Un accidente | Le obligó á retirarse á las Asturias. » Alarcón, La culpa busca la pena, 1. 7 (R. 20. 197³). « Lleguen el coche, Ricardo, | Y á San Sebastián aprisa. » Id. Mudarse por mejorarse, 3. 10 (R. 20. 117³). « Blancos paños le vestían | Como la nieve del monte, | Y al sepulcro le conducen | Cubierto de bellas flores. » Mor. Hamlet, 4. 13 (R. 2. 530). « El mismo amor y reverencia de los pueblos que se había granjeado en Nápoles por su moderación, mansedumbre, sabiduría y prudencia, le siguieron és Sicilia. » Quint. Princ. de Viana (R. 19. 242¹). — α) La palabra denotativa del movimiento puede ser no sólo un verbo, como en los casos anteriores, sino un nombre. « Espero respuesta desta y la resolución de mi ida á la corte. » Cerv. Quij. 2. 52 (R. 1. 515²). « [La] vuelta de Luscinda á su casa.» Id. ib. 1. 47 (R. 1. 387²). — β) Es curioso el uso poético para traducir la vaga significación local del dativo latino en it clamor caelo. « Advertido el peligro, al aire suena | Una confusa voz. » Cerv. Viaje, 5 (R. 1. 691¹). « Al cielo suena | Confusa vocería. » León, Poes. 1, 1 Qué descansada vida (R. 37. 3¹). « La voz al cielo | Confusa y varia crece. » Id. ib. 1, Prof. del Tajo (R. 37. 5¹). — ») Expresa la misma relación tratándose de cosas inmateriales. La

٨

desgracia nos lleva á la religión. Me vino á la memoria aquel suceso. Mover á cólera, á compasión, á admiración. « Bendito seas para siempre, Dios mío, que con tales cadenas me prendiste, y tales pesas echaste à mi corazón para llevarlo à ti. > Gran. *Mem. vida crist.* 6. 5, § 3 (R. 8. 339¹). « Vamos à otras cosas que también importan harto, aunque parecen menudas. > Sta. Ter. Cam. perf. 12 (R. 53. 332²). Esta es una humildad falsa que el demonio inventaba para desasosegarme y probar si puede traer el alma a desesperación. » Ead. Vida, 30 (R. 53. 91⁴). « Así cada cual mire que pelea | Por su Dios, por su rey y por la vida, | Que no puede salvarla de otra suerte | Sino es trayendo al enemigo á muerte. > Erc. Arauc. 24 (K. 17. 90²). — e) Otras veces indica la dirección no efectiva sino tan sólo en la intención. Llamar á las armas (lat. ad arma). Escribir una carta à alguno (ad aliquem). Condenar á las fieras, á galeras, á muerte. Como desvanecimiento de esta acepción pudiera considerarse la de estas frases : Echar à buena ó mala parte ; Achacar, imputar à ignorancia ; Tomar à exageración ; Interpretar à flojedad. « Ninguna cosa que hiciese le sería contada á gran valentía, si la hiciese usando de su poder absoluto. León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 1192). « Pues decir á un murmurador que es la voluntad de Dios querer tanto para su prójimo como para sí, no lo puede poner a paciencia. Desta. Ter. Cam. perf. 32 (R. 53. 3614). No es a culpa del Señor si se dejan vencer, que él no los dejará de animar hasta el fin de la batalla. Ead. ib. 34 (R. 53. 3621). — e) Suele connotar hostilidad. Se fue á ellos. Se abalanzó al ladrón. Corrió á él. « Salió al loco y no le dejó hueso sano. » Cerv. Quij. 2, pról. (R. 1.404). — r) Tratándose de personas, suele indicar meramente el acercarse á ellas con algún objeto; pero en esta aproximación no se señala en ocasiones como termino del movimiento la persona misma, sino el lugar ó punto (sea ciudad, casa) donde se halla. C Determinó de enviarme á sú hermano mayor con ocasión de pedirle unos dineros. Derv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3212). Ce se fue à Anselmo y le dijo--- di. ib. 1. 34 (R. 1. 3482). Con malencónico semblante entró [Sancho] à su amo, el cual acababa de despertar. Del. ib. 1. 37 (R. 1. 2584). 3581). « Teodocillo y Lagodio, hermanos destos muertos, desconfiados de sus fuerzas, huyeron del peligro, y se fueron à los emperadores Honorio y Teodosio. Mar. Hist. Esp. 5. 1 (R. 30. 1184). C Vieron parte de este destrozo algunos españoles, que vinieron á Cortés con la noticia de su escándalo. > Solis, Conq. de Méj. 2. 12 (R. 28. 247²). « Procurando algún sustento, | Llegué à vuestros cazadores. » Cald. Saber del mal y del bien, 1. 3 (R. 7. 21⁴). « Quiere estar encubierto | Hasta que llegue la ropa, | Por no ir à su padre en cueros. » Mto. El parecido en la corte, 1. 2 (R. 39. 313¹). « Cuando intente casarme con esa señorita, iré à su padre y se la pediré. » Gil y Zarate, El entremetido, 3. 10 (79). — s) La frase oir à justicia parece que puede enten-derse Admitir à ser oldo en justicia. « Día vendrá que se deshaga este agravio, y que sean oidas à justicia las querellas de la honra divina. > Gran. Guia, 1. 3 (R. 6. 211).

3. a) Fija el término hasta el cual llega el movimiento ó la extensión, el punto de contacto. Arrimarse á la pared. Sus tierras llegan al mar. Aplicar el bálsamo á la herida. El agua da á la cintura. Tocar al suelo. Unir um cosa á otra. Acordándose de su licor, sacó su alcuza y púsosela á la hoca. » Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 2921). « Las boloñesas gastan basquiña y mantilla negra, y ésta muy estrecha, tanto que apenas les llega á media espalda. » Mor. Obr. post. 1, p. 327. « Quién el húmido cieno á la cintura | Con dos y tres á veces peleaha.) Erc. Arauc. 22 (R. 17. 841). — « Montaña áspera, valles al abismo, sierras al cielo.) Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 732). — 2) Indica adición ó agregación; pero, según el verbo de que dependa, denota incorporación: Agregarse á la familia ; ó yuxtaposición : Añadir un retazo á la cortina. El hombre á más del entendimiento, tiene otras facultades que le ponen en relación con las cosas. Balmes, Filos. elem. Log. 1. 2 (7). — b) La misma relación tratándose de cosas inmateriales. Llegué á pensar que estaba loco. Adhirió á esa opinión. Las erratas suben á ciento. Reducir à número ó guarismo. Son diez á lo más. Cuatro á lo menos lo dijeron. « No salió de su boca palabra áspera ni dura, no se acuitó ni abajó à ruegos, ni suplicaciones ni lágrimas. Gran. Orac. y consid. 1, miérc. por la mañ. (R. 8. 73²). « ¿ Cómo os habéis humillado á estar en ese vil trono de la cruz, teniendo por gente de guarda unos crueles y viles soldados que nunca cesan de vituperaros? > Puente, Med. 4. 44 (2. 582). « ¿ Es posible que el amor | De un hombre ingrato te ciegue | A tanta descompostura? > Lope, El ausente en el lugar, 2. 4 (R. 24. 259³). « Digamos ya la cualidad deste brazo, y aquello a que se extiende su fuerza. » León, *Nomb*. 2, *Brazo* (R. 37. 119*). — « Tuvo al hombre por perdido á remate, y tuvo por desbaratado y deshecho el consejo de Dios. > ld. ib. 1, Padre (R. 37. 100²). « No te admires, zagal, si en este día ! Es mi gozo excesivo, | A tocar en locura. D. Gonz. Egl. (R. 61. 1971). « Echaban la ópera intitulada L'Idomeneo, mala á más no poder. D Mor. Obr. post, 1, p. 433. « Los postillores dal toda exemples: langa serdes em llones del todo execrables: lerdos, sordos, embusteros, estafadores á no poder más. Id. ib. 1, p. 294. Y no se ve otra cosa en el teatro todos los días, y siempre gusta, y siempre lo aplauden á rabiar. » ld. La comedia nueva, 1. 3 (R. 2. 3622). « Las musas, esto es, siete de las nueve, porque Caliope y Clio estaban ya á componer, --- se ocupaban en conducir al puesto armas y pertrechos. Id. Derr. de los pedantes (R. 2. 562⁴). Engañosa á no caber más, debe de ser la luz de los palacios, cuando hasta la misma verdad toma en ellos un viso de mentira. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 27 (4. 281). La posición en que se halló desde luego aquel congreso era grave, gravisima, a no caber más. Id. Esp. del siglo, 5. 1 (5. 297). Viose entonces, å no po-

derse dudar, que los medios de ataque eran infinitamente mayores que los de defensa. Quint. Cartas á L. Holland, 9 (R. 19, 5828). — « A no poder más, | Mudo intento : si pudieres, | Haz lomismo. > Alarcón, La industria y la suerte, 1. 10 (R. 20. 262). — e) Aplicada al tiempo. Aguardar á que amanezca. El enfermo no llegará a mañana. c En esto, á lo más largo, podia gastar tres ó cuatro años. » Cerv. Nov. 5 (R. 1. 1591). — d). En todos estos casos, - d). En todos estos casos, si se indica con de ó desde el punto donde comienza una distancia ó duración ó el objeto de que se parte para una comparación, á fija el otro extremo. De aquí á Roma. De mañana á tarde. Del dicho al hecho hay gran trecho. De hoy á mañana se vio | Troya famosa abrasada. Depe, La fuerza lastimosa, 1.3 (R. 41. 2582). Desde Bolsena à Acquapendente es frondoso el país. » Mor. Obr. post. 1, p. 433. « Los quince últimos días de diciembre ha habido un temporal tan deshecho, que, de más de treinta años à esta parte, no se ha visto otro que se le pueda comparar. > 1d. ib. 2, p. 391. « Ya ve usted lo que va del pretender al conseguir. > 1d. ib. 2, p. 250. — « Del hilo al pabilo, del pabilo à la horca. > Refr. en el Comend. Griego. — Aca, allá, arriba, abajo, adelante, atrás, envuelven la prep. á en estas contraposiciones, así como en otros casos. Véanse estos artículos y el de hasta, que puede reemplazar la particula de que vamos tratando.

a. a) Denota la dirección sin movimiento real de aproximación. Alzar los ojos al cielo. Volverse à la pared. Mirar al suelo. Caserta es ciudad pequeña situada á unas cuatro leguas al norte de Nápoles. » Mor. Obr. post. 1, p. 357. « Hizo volver las proas de las galeras à la ciudad. » Cerv. Nov. 9 (R. 1. 2062). « Unas veces miraba al suelo, otras al cielo. » Id. Quij. 1. 26 (R. 1. 3182). « En cualquier lugar que cayere el madero, al austro ó al aquilón, allí quedará. > Venegas, Agonia, 3. 21 (Mist. 3. 116). La piel en sangre y en sudor bañada, Al cielo a cada paso vuelto, brama. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 2322). « Las galeras habían cambiado de fondeadero, se habían aproximado y mantenian las proas à la tierra. A. Saav. Masan. 1. 28 (5. 147). — α) A este concepto se reducen las siguientes expresiones : Busco una casa con ventanas á la calle. Este es una sala baja | Junto á la cárcel, mas tiene | Sus dos puertas á la plaza. > Lope, El bobo del colegio, 2. 4 (R. 24. 1833). c También en medio del agua | Otras dos [casas] estaban hechas | A modo de cenadores, | Con mil colores diversas, | Coronadas por lo alto, | Y á todas partes abiertas. Id. Los ramilletes de **Madrid**, 3. 16 (R. 52. 322²). • Puerta tiene aquesa alcoba | A ese pequeño retrete. Cald. La dama duende, 3. 11 (R. 7 1852). « En aquel salón que tiene | Los balcones á la plaza, | Dos ilustres personajes | En gran silencio estaban. A. Saav. El alcázar de Sevilla, 2 (3. 19). — b) Metafóricamente. Convertirse a Dios. Aspirar al cielo, al mando. — e) En ciertas frases connota oposición, situación en frente. Cara á cara. Boca á boca. « Ya está á pie el Gran Señor; puedes atento | Verle á tu

gusto, que el cristiano puede | Mirarle rostro a rostro a su contento. • Cerv. La gran sultana, 1 (Com. 2. 59). Se van poco à poco retirando | Rostro à rostro con pasos perezosos | Cubiertos de un humor y espeso aliento. > Erc. Arauc. 4 (R. 17. 191). « Los fieros araucanos aflojaron, Y rostro á rostro en paso concertado, | Quebrantado el furor, se retiraron. » Id. ib. 20 (R. 17. 751). « Si esto decía él, aun antes de la institución deste divino sacramento, ¿ qué dijera agora, cuando en él y por vemos, y con quien rostro à rostro platica-mos? » Gran. Mem. vida crist. 6. 6, § 4 (R. 8. 358³). « Están los campos frente à frente. » Mto. El licenciado Vidriera, 1.9(R. 39. 2533). « Hallarse uno frente á frente y mano á mano con la naturaleza. » Maury, Vision apolog. (R. 67. 1714). « Usted me dijo boca a boca que no es verosímil que un viejo renegado obligue á renegar à un mancebo que tiene en su poder para imposibilitarle el amor de Isabela. > Forner, Carta á Lopez de Ayala (R. 63. 3752).

• Que yo altiva, osada y fuerte | No me he de dar á partido | A la fortuna inclemente, | Pues la he de esperar constante, | Vista á vista, frente à frente, | Cara à cara, cuerpo à cuerpo. > Cald. La puente de Mantible, 3. 9 (R. 7. 2193). a) El pasaje anterior de Calderón muestra cómo pasan locuciones de esta especie á denotar el empeño de una lucha, ó el denuedo y osadía con que esta se acomete, ó la lealtad é igualdad de armas con que se entra en ella. « Sustentaré | Solo, desnudo ó armado | En el campo, en la estacada, | Cuerpo á cuerpo, espada á espada | Que á lo menos se ha engañado.» Cald. Lances de amor y fortuna, 1. 10 (R. 7. 412). « Cuerpo à cuerpo le maté. » Id. La devoción de la cruz, 2. 5 (R. 7. 603). « Que más su victoria estimo, | Que si en campaña ven-ciera, | En defensa de los dioses, | Brazo á brazo y fuerza á fuerza, | Los gigantes de Sicilia. Id. La gran Cenobia, 3. 2 (R. 7. 1991). «Yo en la conquista fuerte | Le busqué, y cuerpo à cuerpo le di muerte. » Id. Judas Macabeo, 3. 17 (R. 7. 3263). « Mas sobre vuestra crianza, | Laras y Castros tenemos | Bandos, que averi-guaremos | Algún día lanza á lanza. Lope, Las paces de los reyes, 1. 3 (R. 41. 5673). « Al rey de Córdoba ha muerto, | Lanza á lanza, Nuño Alfonso. > Id. El servir con mala estrella, 1. 14 (R. 52. 513). « Almagro cuerpo à cuerpo combatía | Con el joven Guacón, soldado fuerte. > Erc. Arauc. 4 (R. 17, 191). más los alemanes combaticron | Así de firme á sirme y frente à frente. > Id. ib. 22 (R. 17. 841). « Sin mover los talones, | Los aguardo firme á firme. Mto. (?) La fuerza del natural, 2. 5 (R. 39. 2191). El valor mío | Quiere matar cuerpo à cuerpo | En el campo à mi enemigo. Alarcón, El dueño de las estrellas, 3. 16 (R. 20. 281²). C is Fue bueno à bueno la muerte? | — Los dos solos desnudamos | Cuerpo à cuerpo las espadas, | Y el otro fue el desdichado. Id. Ganar amigos, 1. 6 (R. 20. 3431). c Espada a espada | Riñe quien es caballero. > Id. Los empeños de un engaño, 1. 15 (R. 20. 2541). « Yo combati cual bueno:

lanza á lanza | Embestí al generoso castellano. » A. Saav, Moro expós. 3 (2. 81). No dudó de solo à solo | Hacerte à ti resistencia. » D. Solís, rom. 1 (R. 67. 256²).— d) Denota exposición. α) En lo material. Estar al sol, al agua. Dormir à la intemperie. « Gasta mucho la faz de las mujeres andar siempre al campo, al sol y al aire. » Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3152). « Ha habido caballero que se ha estado sobre una peña al sol y á la sombra y á las inclemencias del cielo dos años sin que lo supiese su señora. Id. ib. 1. 16 (R. 1. 285). « Nosotros los caballeros andantes verdaderos, al sol, al frío, al aire, á las inclemencias del cielo, de noche y de día, á pie y á caballo, medimos toda la tierra con nuestros mismos pies. » Id. ib. 2. 6 (R. 1. 415²). C. Hay más que ver al labrador sencillo, | Al sol dejulio en el ardiente siesta, | Azotando las mulas desde el trillo? > Mto. Antioco y Seleuco, 1. 1 (R. 39. 392). « Fuerza fue que allí aprendieses | Cuatro mil caballerías --- | Andar siempre á la aspereza | De agua, nieve ó hielo impío. » ld. El caballero, 1. 1 (R. 39. 289¹). « El instrumento inútil en los ramos | (Si Babilonia música nospide) | De los sauces al viento suspendamos.

B. Argens. terc. Domadas ya las islas (R. 42. 330³).

Quedando por ejemplo y escarmiento | Colgados de los árboles al viento. > Erc. Arauc. 27 (R. 17. 1001). « Pues no estaba segura | En sábado morcilla ni asadura, | Ni panza, ni cuajar ni aun en lo sumo | De la alta chimenea | La longaniza al humo. > Lope, Gatom. 1 (Obr. suelt. 19. 180). Hay vecino que se está | De la noche á la mañana | En una ventana al frío, | Pudiendo estarse en la cama. > Id. Servir a buenos, 1. 21 (R. 34. 430²). « Al sol ardiente ó á templada ó fría | Noche, mi mal cualquier sazón renueva. > Figueroa, son. 1 (Fern.20. 1). — β) En lo moral. « Si el ciego guía al ciego, ambos van á peligro de caer en el hoyo. > Cerv. Quij. 2. 13 (R. 1. 1292). « La guarnición del castillo de Bacza quedaba á mucho riesgo, si con presteza no le acorrían. » Mar. Hist. Esp. 12. 12 (R. 30. 359⁴). « Está muy cierto ser engañado, ó muy á peligro. » Sta. Ter. Mor. 6. 9 (R. 53. 478⁴). « Preguntado un santo viejo de los pasados diode estaría una más segura en soladad ó en dónde estaría uno más seguro, en soledad ó en compañía, respondió: Si se sabe reprehender, dondequiera estará seguro, y si no, dondequiera estará á peligro. Avila, Audi, 62 (Mist. 3. 249). No es conveniente que el principe por nuevas provincias ponga a peligro las suyas. Saav. Empr. 86 (R. 25. 230²). gro las suyas. I Saav. Empr. oo (R. 25. 230°).

« Dejará su estado á mayor peligro. » Id. ib.

(R. 25. 231²). « ¿ Cómo me dejas ansí, | Tan á
peligro que Otón | Aproveche la ocasión, |
Desamparada de ti? » Lope, La mayor victoria, 3. 8 (R. 44. 232²). « Mi padre á riesgo
se ve. » Mto. El poder de la amistad, 3. 9

(R. 39. 37¹). « Haberos agasajado | No ha sido
no aborreceros. | Sino el ver á riesgo tanto --no aborreceros, | Sino el ver á riesgo tanto -| La vida de un padre anciano. » ld. ib. 3. 10 (37⁵) « Por vos de este modo á verme llego, | Mi vida aventurada, | Mi honor á riesgo, mi opinión ajada. » Id. El caballero, 3. 3 (R. 39. 305^{2}). — γ) A veces connota cierta influencia

ó relación de causalidad. « Que temo ver deshechas tus entrañas | En lágrimas, como al lluvioso viento | Se derrite la nieve en las montañas. » Garcil. eleg. al duque de Alba (R. 32. 23³). « Cual nieve al sol me consumo. » Lope, Los embustes de Celauro, 2. 2 (R. 24. 97³). « Se desaparecieron como | Humo al viento. » Alarcón, La culpa busca la pena, 1. 11 (R. 20. 199³). « Rige el paso à los trémulos reflejos | El joven. » Jáur. Orfeo. (Fern. 8. 265). « En cuna de quebranto | Al frio te estremeces. » D. Solis, villanc. 6 (R. 67. 253⁴).

4. a) Forma complementos especificativos en que se denota el blanco ó termino de una actividad, fijando el respecto en que ésta ha de entenderse. a) Con verbos. Dañar á la salud. Contribuír, cooperar à una empresa. Resistir à la corriente. Estar à prueba de agua. Morir al mundo. Nacer à la virtud. CLos despierta. y los hace velar siempre à la ocasión y à la venganza. León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1294).
Para vivir à Dios tenemos necesidad de nacer segunda vez. M. ib. 1, Padre (R. 37. 1994).
Como prodigio luce à las edades | La memoria del joven Macedonio. B. Argenseleg. Cayó, Señor, rendido (R. 42. 3454).
Sé que me dira à eso. Cerv Onii 9 16 ik sé qué me diga á eso. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 4343). A lo que decis, señor, que vuestro hijo no estima mucho la poesía de romance. doime á entender que no anda muy acertado.) ld. ib. (R. 1. 4362). — « Callando estuvo Leocadia à todo cuanto D. Rafael le dijo. » Id. Nor. 9 (R. 1. 2091). « Mayor es la paciencia que más sufre --- y mayor la mansedumbre que à mayores injurias calla. • Gran. Mem. cida crist. 6. 6 (R. 8. 3522). — 3) Con adjetivos y participios. Util, danoso á la república. Grato al paladar. Un voto favorable al proyecto.
Hostil al progreso. Ciego á la razón. Sordo á
los ruegos. « ¿ Qué responderán aquí los - que á todas sus voces estuvieron sordos?) Gran. Orac. y consid. 1, jueves en la noche (R. 8. 421). Abriendo su boca, destiló esta primera vez por sus labios con gran blandura y suavidad estos ocho actos de virtud y mortificación muy escogida, amargos al gusto de la carne pero olorosos á Dios. > Puente, Med. 3. 11 (2.80) « Blando à la carne. » Id. ib. 2. 27 (1.388) « Desabrido à la carne. » Id. ib. 3.11 (2.86). « Hermosa Filis, siempre yo te se (2. co). c nermosa rins, siempre yo ie se | Amargo al gusto más que la retama.) Gareil. egl. 3 (R. 32. 234). c; Oh más dura que mármol á mis quejas, | Y al encendido fuego en que me quemo, | Más helada que nieve Galatea! » Id. egl. 1 (R. 32. 32) c No imitemos la tierra siempre dura | A las aguas del cielo y al arado. » Epist. moral (R. 32. 3884). c Firme al mar y à los vientos » Cery Gal 2 (R. 4. 203). al mar y à los vientos. » Cerv. Gal. 2 (R. 1. 203). « Al firme corazón flechas le tiran : | En vano; que al mar fiero | No es erizado escollo tan entero. » Lista, Poes. amor. 17 (R. 67. 326). « Soberbio al golfo, humilde à su piloto.) Jáur. son. 7 (R. 42. 104²). « Estamos vivisimos á las cosas terrenales y que nos tocan, y muertos para el gusto de las cosas de Dios. Avila, Audi, 66 (Mist. 3. 255). « Ninguno fue | Al trabajo más sufrido, | Ó al peligro más

valiente. » Alarcón, No hay mal que por bien no renga, 1. 2 (R. 20. 1781). — « Aqui, con estar todas dormidas, y bien dormidas, á las cosas del mundo, y à nosotras mesmas, --- aquí no es menester con artificio suspender el pensamiento hasta el amar. Sta. Ter. Mor. 5. 1 (R. 53. 4522). El espíritu de Dios --- mora de buena gana en almas mortificadas á su carne y á los deleites de los sentidos. Puente, Med. 1. 26 (1. 191). « No quieras descubrir tu avaro pecho, Ni, como mercader, tener oreja | Abierta solamente à tu provecho. > L. Argens. $s\acute{a}t$. \acute{a} Flora (R. 42. 2712). — γ) Con sustantivos. Es propio del estilo elevado, y en particular de la poesía. Rayo de guerra, grande honor de Marte, | Fatal ruïna al bárbaro africano. > Herr. 2, son. 110 (R. 32. 3292). « Divino sueño, gloria de mortales, | Regalo dulce al misero afligido. > Id. 1, canc. 1 (R. 32. 2592). Dulce, sabrosa, cristalina fuente, Refugio al caluroso ardiente estío, Adonde la beldad del idol mío | Hizo tu claridad más transpaoel dol mio | nizo di ciaridad mas transparente. > Cetina, son. 14 (R. 32. 424). « De sabia majestad sois limpio espejo, | Y al mundo repartis honra y favores: | Homero en letras, Néstor en consejo, | Freno al mayor, amparo á los menores. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 1073; « Na deguadar sectiondo. 1 Para ciardo. 17. 1972). « lla de quedar castigada | Para ejemplo á mis vasallos | Deste loco la arrogancia. Mto. El valiente justiciero, 3. 3 (R. 39. 3443). c Salve, oh alcazar de Edetania firme, | Ejem-plo al mundo de constancia ibera, | En tus núnas grandīosa siempre, | Noble Sagunto. > Lista, Poes. lir. prof. 3 (R. 67. 2863). « Aquel extranjero | Traidor á su hermano, | Tirano á su reino. > Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 3. 4 (R. 20. 2433). « Ay Delio, Delio! ; Cuánto ve en su daño | Un hombre de los celes afligido | Lince al delor y topo al desencelos afligido, | Lince al dolor y topo al desen-gaño! D. Gonz. égl. Delio y Mirta (R. 61. 1842). — Hacen los poetas extensivo este uso acasos en que la prosa no lo admitiría. « llustre honor del nombre de Cardona, | Décima moradora del Parnaso, | A Tansilo, á Minturno, al culto Taso | Sujeto noble de inmortal corona. » Garcil. son. 24 (R. 32. 354). « Mas ¿qué, si canto yo la soberana | Francisca, al uno meta, al otro hermana? > Herr. 1, canc. 4 (R. 32. 2752). « Hécate á mis encantos medianera. 🔾 Jáur. Fars. 12 (Fern. 7. 349). — az) Así se explican las expresiones en medio á, en torno a, frecuentes en poesía. Pero aquí tiene tambien su influjo la preposición en, que desde el principio determina la frase en el concepto de dirección. Manifiéstanlo otras locuciones de estructura semejante, que ó exigen á, ó la admiten de grado: en atención á, en consideración de ó á, en obsequio de ó á. « En obsequio al nombre real, Se iluminará el corral. Arriaza, sát. 2 (R. 67. 1292). « Aquella escena pudiera haberse cortado alli en obsequio del mayor efecto. » Larra, 2, p. 217. « Espera que en consideración á ellos [sus esfuer-208] sea bien admitida esta precedencia en la manisestación de su alegría. » Quint. Disc. en la Univers. central (R. 19. 1931). « Y en consuelo à tus intentos, | Digo à tu buen natural | Que no me parecen mal | Los honvados

pensamientos. > Lope, La mayor victoria, 1. 5 (R. 41. 2223). • Y en justa pena al descortés delito | De haberse tras su antojo desposado, | ---- A su hermana hizo monja. > Valh. Bern. 1 (R. 17. 162). — δ) Es común este régimen cuando el sustantivo va con un verbo, y en este caso parece pertenecer á la combinación más bien que al uno ó al otro. « Allí será espejo á nuestros ojos, música á nuestros oidos, miel á nuestro gusto, y bálsamo suavísimo al sentido del oler. » Gran. Guia, 1.9, § 3 (R. 6. 401). Anacoretas, que --fueron ostentación de la divina gracia, y admiración al mundo. Muñoz, Vida de Gran. 3 8 (199). « Selvas que un tiempo fuistes | Aumento á mis tristezas. » Lope, Porfiando vence amor, 3. 1 (R. 41. 3493). « Podrá tornar á ver aquellos ojos | Que son descanso y gloria á sus enojos. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 422). « Habéis de ser solamente | Consuelo á mi soledad. » Alarcón, La industria y la suerte, 2. 8 (R. 20. 321). Tronco eres ya a mis finezas | Tronco á mis tiernos cariños. > Mto. El licenciado Vidriera, 3. 11 (R. 39. 266¹). « Tu espada | Fue con trofeos mayores | Admiración á la envidia, | Miedo al hado, horror al orbe. > Cald. Judas Macabeo, 1. 1 (R. 3114). « Crecí prodigio, crecí | Asombro á la humana gente. > Id. Los tres mayores prodigios, loa (R. 7. 2642). « Vendrá tiempo que Filis | Se enfade de tus gracias, | Y llores haber sido | Objeto á dicha tanta. > Mel. Anacr. La paloma de Filis, 28 (R. 63. 1161). « Católico monarca, que has vencido, | Siendo escudo á la fe de tus mayores. » Arriaza, son. 37 (R. 67. 582). « Premio eran dulce al paternal cuidado | Nativas gracias que la edad sazona. 1 ld. Cant. lir. 4 (R. 67. 941). En fin, ya tus pinceles y colores | Envidia son, Valerio, a los más diestros.... Quint. epist. a Valerio (R. 67. 101). 67. 194¹). ← Suene el eco | De esa tu ardiente inspiración divina, | Que es orgullo al romano, envidia al griego. > V. de la Vega, La muerte de César, 3. 7 (356). « Un infeliz que encuentra allí socorro à sus miserias, que encuentra allí la salud perdida, que ve delante de sí las imágenes de sus bienhechores, ¿ no ha de poder adivinar sus nombres, para venerarlos? » Mor. Obr. post. 1, p. 520. « Y al otro la segunda flecha envia | Con brujula tan cierta y diestro tino, | Que al bruto corazón halló el camino. > Erc. Arauc. 28 (R. 17. 106'). « Ni la mirada que lanzó al soslayo | Tímido amor, la senda al alma ignora. > Bello, La agric. en la zona torrida. — e) Así como las frases anteriores se asimilan á verbos, complementos hay que se igualan á los adjetivos. « Y así la fama de esa luz preciosa, | Que ya clara en mis ojos reverbera | Fue en mi libre cuidado poderosa | Yásus rayos mi alma tan de cera ---) Valb. Bern. 7 (R. 17. 2181): de cera == blandos. « Alza las manos bellas | A los cielos, de bronce á sus querellas. » Jovell. oda No existe, Arnesto (R. 46. 252): de bronce = duros, sordos. «¡ Que pueda ser quien me ha dado | Los más estrechos favores, | A mi acusación de cera | Y á mi descargo de bronce! » Alarcón, Las paredes oyen, 2. 9 (R. 20. 54¹). — ζ) En

ocasiones el sustantivo con *a* parece resto de una frase verbal, v. gr. *Nota al capitulo IV*: es como si se dijera Nota puesta al capitulo IV; esto por carecer el nombre de un sentido de acción bien determinado. « Y aunque en casa de un poeta es cosa dificultosa creer que haya cosa de juicio (aun por sueños), le hubo en mí por la razón que da Claudiano en la prefación al libro segundo del rapto. » Quev. Sueño (R. 23. 2984). « En una nota al canto anterior se ha indicado ya que la corrupción del gusto empezó desde el tiempo de Góngora. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 2. 1 (1. 125). — « Con llama indigna vuestro pecho ardía | (Fábula al vulgo, a mí penosa historia) | Por aquella que ayer fue vuestra gloria | Y hoy es inutil peso y tierra fría. > L. Argens. son. 69 (R. 42. 2872). — « Vida ya diligente, ya remisa | (Como lo habéis probado agora) vivo, | Envidia á cuerdos, á ignorantes risa. » B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 3051). — « Enredador, embustero, | Pluma al viento, corcho al mar. Tirso, Don Gil de las calzas verdes, 3. 7 (R. 5. 4174). — n) Pudiera creerse que en algunos de los casos mencionados es el uso de á subrogación inmotivada, y que de seria lo más propio; pero no es así : la primera es más enpropio; pero no es asi: la primera es mas en-fática, y por lo mismo más apropiada al len-guaje poético, por cuanto representa un objeto en actividad constante para producir cierto efecto, mientras de significa una propiedad ó pertenencia estática; lo cual se nota luégo cotejando ser fábula al vulgo y ser fábula del vulgo. Véase un caso en que se usan pro-miscuamente: « Invidia sea del sol, despreci-al oro | Prisión al alma y al amor tesoro. al oro, | Prisión al alma y al amor tesoro. > Quev. Musa 8, silva 27 (R. 69. 3194). — 6) Comentando Clemencín aquella frase del Quijote : « De la imitación que hizo á la penitencia, » dice : « No es éste el régimen usual y corriente, porque decimos imitación de y no imitación d. Así sucede por lo común en los nombres verbales en on, derivados de verbos activos, como lección, educación. Otros del mismo final y clase admiten el régimen de los verbos à que pertenecen. Decimos la preparación para la muerte, la atención á los negocios. En los nombres de afectos, que no son verbales, se observan las variedades, ó por mejor decir, los caprichos del uso; porque se dice promiscuamente el amor de la vida ϕ el amor d la vida, el temor de la muerte ϕ el temor d la muerte; pero sólo se dice el cariño á la vida, el deseo de la muerte. » A lo cual puede añadirse que, cuando es vario el uso, suele haber circunstancias que hacen preferible una de las preposiciones d, de; así, precediendo una de ellas suena mejor la otra después, v. gr. Todo lo sujeta al temor de la muerte, Movido de amor à la vida. Después de un posesivo suena mejor \dot{a} : Era muy grande su amor al estudio. — b) Gracias á la extensísima aplicación que se hace de á para denotar la tendencia de una actividad ó el respecto en que ésta se ejerce, ha venido à usarse en casos en que realmente está invertido el orden de las ideas, pues ya no senala el blanco á que tira un agente, sino más bien el agente mismo que puede obrar

sobre un término precedente. Pero aquí no hay en realidad una acepción diferente, sino sólo una asimilación de expresión: compárese resistir al impulso con ceder al impulso. Luz incomprensible | A nuestro entendimiento limitado. Lope, epist. 2 (Obr. suelt. 1. 292). Es muy fácil á la gracia lo que parece imposible á la naturaleza. Puente, Med. 3. 4 (2. 11). Blando es, cual cera, á la impresión del vicio. T. Iriarte, Arte poét. de Hor. (4. 23). Los oídos de los príncipes y de sus ministros son fáciles á oir el mal, y sus pechos muy tiernos álas sospechas. Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 402²). — e) Denota en absoluto el respecto: a) En lenguaje matemático. A esá Bcomo C es áx. Baralt, Dicc. Galic. p. 8. —3) Entra en varias locuciones que se emplean para exprimir el mismo concepto. Cuanto á, en cuanto á. Por lo que hace à.

Señala el objeto en que se emplea la actividad, esto es, la ocupación. Darse, dedicarse, aplicarse á la música. Empezar, comenzar á trabajar. « Entró el alguacil del pueblo (como de ordinario en los lugares pequeños se usa), y sentóse á conversación con el caballero, en tanto que cenaba. Cerv. Nov. 9 (R. 1. 1992). Su cuenta es --- el ocuparse asentadas todos los días al arte del afeitarse. León, Perf. cas. 13 (R. 37. 232°). — « Viéndola andar tan ligera en el baile, le dijo: A ello, hija, à ello! » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 101°). « Animo, á mi remedio : escribir quiero | A Castilla, á Aragón y á mi olvidada | Patria, que viendo relucir mi acero, | Para el tirano sacará la espada. > Lope, El despertar à quien duerme, 1. 11 (R. 41. 3483) · « ¿Cómo le puede faltar materia para llenar semejante memoria ?--- Animo, pues, y à ella. > Jovell. Corresponda (R. 50. 2313). —a) Exprésses la coupación con el nombre del insperso. présase la ocupación con el nombre del instrumento. C Algunos cristianos que iban al remo, dijeron que el bajel que se descubría era de cristianos. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 131⁴). « Fueron quince mil cristianos los que aquel día alcanzaron la deseada libertad, que todos venían al remo en la turquesca armada. > Id. Quij. 1. 38 (R. 1. 3632). « El ejercicio común de todas, después del tiempo de oración, ha sido hilar continuamente á la rueca. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 30 (Mist. 1. 244). «Amó á otras muchas mujeres, entre ellas á Onfale. reina de Lidia, que, según cuentan, le hacía hilará la rueca, en traje y adorno mujeril entre sus criadas. > Clem. Coment. 4, p. 41. « Ro-gándome un caballero que aquel día á la mesa estaba, que alguna cosa en loor de Nísida cantase, quiso la ventura que me acordase de unos versos que muchos días antes para otra ocasión casi semejante yo había hecho. » Cerv. Gal. 2 (R.1. 29⁴). • El paseándose, y ella sentada al tocador, cantan un par de coplas triviales é insignificantes. » Mor. Obr. post. 1, p. 101. b) Con un infinitivo se usa para denotar : α) La ocupación ú oficio. Es uso raro y que hoy se miraría como galicismo. Baralt. Dicc. Gal. p. 10. « Muy gran suma [pagan] de ducados, | Que pienso no ser ganados | A coser escapula-

rios | Ni á hilar. > Castillejo, 1, Condic. de las mujeres (R. 32. 2001). Cabía hacer una jaula de pajaros, que solamente à hacer-las pudiera ganar la vida cuando se viera en extrema necesidad. > Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 485). « Este círculo que digo | Tiene de púrpura un cerco, | Que á solo teñir claveles | Pudiera ganar dineros. » Lope, De cosario á cosario, 2. 11 (R. 41. 494²). « A jugar podrás un rato | Divertir esa pasión. » ld. Las paces de los reyes, 2. 9 (R. 41.577³). — β) La presteza y empeño con que se procede ó ha de proceder á ejecutar algo. « El barquero me haría mucha más lástima verle tan fatigado. hacía mucha más lástima verle tan fatigado, que no el peligro: nosotras á rezar, todos voces grandes. Sta. Ter. Fund. 24 (R. 53. 2231). Clnos á tapizar, nosotras á limpiar el suelo, nos dimos tan buena prisa, que cuando amanecia estaba puesto el altar. > Ead. ib. 3 (R. 53. 1842). En este pasaje à podía también ser régimen de darse prisa. « No es tiempo de cumplimientos. | A embarcar, que el viento carga. » Cerv. Los baños de Argel, 3 (Com. 1.185). « Amigos, à prevenirnos; | Que no ha de alumbrar la aurora | Otra vez, sin que pisemos | De Guadarrama las rocas. > Alarcón, El tejedor de Segovia, 1. 21 (R. 20. 401°). « Tal examen he de hacer, | Que á todos dé, al escoger, | Que envidiar, no que culpar. |
— Pues, Inés, à examinar. | — Pues, Carlos, à
merecer. > ld. El examen de maridos, 1. 19 (R. 20. 4742). — γ) Porfiada competencia en acciones contrarias. « Andando como en porfia con Dios, yo á pecar y él á perdonarme. Puente, Med. 1. 3 (1. 72). « Yo á pecar, y vos á esperarme; yo á huír, y vos á buscarme. > Gran. Mem. vida crist. 2. 6 (R. 8. 2233). « Yo á haer obras para descubrir la que era, y el Señor [á] encubrir los males y descubrir alguna pequeña virtud, si tenía. > Sta. Ter. Vida, 7 (R. 53. 37¹). « Pero ellos á suponer, y yo á despreciar é ir adelante. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1751). C Esta es ya desatención — | ¿ Vos siempre á descomediros, | Yá sufriros siempre yo? > Mto. (?) La fuerza del natural, 3. 5 (R. 39. 224¹). — aa) Esta idea de porfia ó competencia aparece también en otras frases, al proferir las cuales, lo mismo que las anteriores, parece que se tuviera en el pensamiento el verbo apostar. « Suben por la gran cuesta al que más puede | Y paga el perezoso y negligente, | Que á ninguno más vida se concede | De cuanto puede andar ligeramente. > Erc. Arauc. 7 (R. 17. 26²).

Muestran todos hacerse á su despecho, | Y van al que más corre ya la vía. > Id. ib. (R. 17. 26²). 282). — C Todas | Fueron á cual más honradas. > Mor. El viejo y la niña, 1. 8 (R. 2. 3412). « Tuvode la princesa tres hijos, á cuis, más hermoso. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 2.39 (4.412). • Tres candidates dignes todos ellos á cual más de entrar en esta ilustre cor-

poración. De Id. (Disc. Acad. Esp. 1. 80).

Expresa oportunidad, conveniencia. Venir a cuento. Hacer al caso. Acomodar, adaptar una cosa á cierto objeto. Un discurso adecuado, apropiado á las circunstancias. En este sentido aparece en muchísinos refranes: hé

aquí algunos sacados de los del Comendador Griego: « A buey viejo, cencerro nuevo. » « A bestia loca, recuero modorro. » « A caballo nuevo, caballero viejo. » « A chico pajarillo, chico nidillo. » « A mala suerte, envidar fuerte. » « A mal hablador, discreto oidor. » — α) En otros refranes de esta forma suele indicar mera correspondencia. « A gran subida, gran

descendida. • A gran salto, gran quebranto. • Denota el objeto ó fin. A mayor abundamiento--- quiso oir el dictamen del muy reverendo Nuncio de Su Santidad. » Mor. Obr. post. 3, p. 102. «¿Qué la queréis, reinas? à qué la perseguis, emperatrices? » Cerv. Quij. 2. 44 (R. 1. 4974). « Aquí, señor, os espera. |—¿No sabéis à qué me llama? » Mto. Antioco y Seleuco, 3. 6 (R. 39. 524). «¿A qué lidiar con sin igual constancia, | A qué Toledo resistir algricas. | Prometiendo à la faz de do resistir gloriosa, | Prometiendo á la faz de toda España | Imitar (si el destino le era ad-verso) | La suerte de Sagunto y de Numan-cia? > M. de la Rosa, La viuda de Padilla, 3. 1 (3. 61²). No estáis aqui á otra cosa. Sta. Ter. Cam. perf. 12 (R. 53. 333²). No estamos aquí á otra cosa. Ead. ib. 18 (R. 53. 3404). CEntendieron que los peligros que Dios les dejó fue á intento que, apretados con ellos, recurriesen á él. Avila, Audi, 70 (Mist. 3. 266). Cotras señales se pueden dar a este propósito. Nivad. Trib. 2. 20 (R. 60. 4142). Cos muertos que no tienen dinero, ó gustan de hacer ejercicio, no van en coche, sino à caballo en cuatro mozos, alquilados y enlutados à este fin. » Mor. Obr. post. 1, p.227. « Crece, oh de Lerma tu, oh tu, de España | Bien nacido esplendor, firme coluna, Que al bien creces común, si no me engaña El oráculo ya de tu fortuna. » Góng. Paneg. al D. de Lerma (R. 32. 4772) « Llevaba yo ala villa mucho queso, | Vendía al sacrificio algún cordero, | Mas no volvía rico yo por eso. > León, Poes. 2, égl. 2 (R. 37. 18²). « La culpa es grave; grave el que la culpa; | El plazo a la batalla corto y breve. > Cerv. El laberinto de gravo. 4 (Com. 2, 430) — 3) La aplicade amor, 1 (Com. 2. 139). — a) La aplicación más común hoy de esta acepción es con los infinitivos, y en especial después de verhos de movimiento. Salió á verlo. Vengo á traer el dinero. Va á comprar vino. Nos asomamos á saludarle. Cel cielo viene á dalle su derecho. León, Poes. 1, A Santiago (R. 37. 11⁴). « Acudieron dos lacayos suyos á levantarle. » Cerv. *Quij.* 2. 49 (R. 1. 504²). « Estad, canalla, dijo; estad, cizaña | Del mundo; alzad, á oírme, la cabeza. » Valb. *Bern.* 4 (R. 17. 178⁴). « A nadie quitó que procurase venir á esta fuente de vida á beber.--- Mas como es tan bueno no nos fuerza, antes da de muchas maneras á beber á los que le quieren seguir. > Sta. Ter. Cam. perf. 20 (R. 53. 343²). « Me suelen dar á comer | Tostadas en vino mulso. > Alcázar, Deseáis, señor Sarmiento (R. 32. 406⁴). « Las ninfas le tomaron á criar, | Y Adonis el hermoso. > Mond. Adonis (R. 32. 68²). « Hay le llamaron. > Mend. Adonis (R. 32.682). «Hay en Candaya mujeres que andan de casa en casa á quitar el vello y á pulir las cejas, y hacer otros menjurjes tocantes á mujeres. > Cerv.

Quij. 2. 40 (R. 1. 4874). « El demonio andará con gran cuidado á combatirla y á desviar este desposorio. > Sta. Ter. Mor. 5. 4 (R. 53. 459 i). « Si no creéis à su Majestad en las partes de su evangelio que asegura esto, poco aprovecha, hermanas, que me quiebre yo la cabeza à decirlo. Ead. Cam. perf. 23 (H. 53. 348⁴; falta à decirlo). El caballero y su mujer, dueños de la casa, pidieron à los que pensament con contrata parte que pensament contrata pensament contrata parte pensament contrata ron ser sus padres que no llorasen ni alzasen la voz á quejarse, porque no le sería al niño de ningún provecho. > Cerv. Nov. 6 (R. 1. 1691). « Entrad á esconderos pues, | Mientras yo á guardaros quedo. > Cald. Peor está que estaba, 1. 8 (R. 7. 96²). « Amigos, VV. se irán ahora á divertir, y yo pobrecilla! me quedo á estudiar. > Mor. Obr. póst. 1, p. 129. La constitución que, abandonada á sus pro-pias fuerzas, tal vez hubiera perecido en el conflicto de nuestras pasiones y partidos, y fuera olvidada como un instrumento inútil, ha tomado la importancia de los cien mil extranjeros que han venido á destruírla y de los cincuenta mil que han quedado á sostener el poder arbitrario. » Quint. Cartas à L. Holland, 10 (R. 19. 584²). «¡Ah!; Por qué el hombre, para el bien formado, | Torna en su daño los preclaros dones | Que à ser feliz le concediera el cielo? > Reinoso, epist. 1 (R. 67. 2251). . No basta; ay Dios! que gima | Lanzado á tierra ajena? | ¿ Por que á crecer mi pena | Bramo la tempestad? » Lista, idil. 4 (R. 67.354.). Salve, santa esperanza : tú en los brazos Del divinal amor serás cumplida, | Cuando el padre, el amigo, el tierno esposo | Las dulces prendas que perdió recobre | A nunca más perderlas. » Id. Poes. sagr. 12 (R. 67. 282¹).

De mis fugaces años | A más nunca tornar, desparecieron | Los más serenos ya. > Mel. égl. 5 (R. 63. 1822). « A no volver huyen las horas | Precipitadas. > Mor. epist. à Jovell. (R. 2. 5812).

 La idea de dirección ó tendencia que se señala con á explica su apropiación para indicar el dativo, y en tal concepto se descolora el significado de esta partícula hasta igualarse con el sufijo de las lenguas declinables. En este oficio presenta la particularidad de ha-berse extendido su uso a casos en que la lengua madre no emplearía el dativo; así decimos : me escribió = ad me scripsit ; le pregunté = ex illo quaesivi. Debe confesarse que semejante extensión, si en algunos casos ha proporcionado á la lengua el medio de exprimir delicadas gradaciones de significado, en otros origina ambigüedades de harta monta. En los verbos comprar y vender, por ejemplo, el dativo expresa relaciones opuestas : me compró un caballo, es frase que se oye igualmente de boca de un niño para quien su padre ha comprado (cui emil), y de un chalán de quien alguno ha comprado (a quo, de quo emil); me vendió las joyas, puede decir una mujer de su marido despilfarrado, y un joyero que las ha comprado. Me la llevó, en el uso común denota que algo ha sido llevado al lugar donde yo estoy, pero en este pasaje de Cervantes significa lo contrario:

« Triunfó de mi industria venciendo á mi hermana, y anoche me la llevó y sacó de casa de una parienta nuestra. > Nov. 10 (R. 1. 2161). Ya se comprenderá que no puede darse cabida á tales giros sino cuando el contexto remueva absolutamente toda ocasión de duda. — Para no dividir la materia se dirá aquí lo que importe saber en general sobre el dativo; pero ante todo es de advertir que no consideraremos como tal el complemento formado por \dot{a} , sino cuando puedan ocupar su lugar le, les (no lo, los). — a) Admiten dativo : α) Verbos conocidamente transitivos que llevan acusativo de persona ó cosa, y en tal caso se señala con el dativo el término adonde va á parar ó la persona en cuyo daño ó provecho redunda la acción ejercida sobre el acusativo. Dar, entregar, ofrecer, repartir dinero à los pobres. Llevar, traer, suministrar noticias al gobierno. Achacar, imputar algo á alguien. Prestar, pagar, deber una cantidad á su amigo. Hacer, aderezar la comida al huésped. Poner, prender una cinta à la novia. Quitar, robar, defraudar el crédito á alguno, etc. etc. e Esto has de decir sin anadir al bien, ni quitar al mal cosa alguna. > Cerv. Quij. 2. 2 (R. 1. 409) — αα) En ocasiones, por ser obvio, se omité el acusativo, y aparece el dativo solo. Escribió á su padre (una carta). No quiso abrir (la puerta) á la justicia. Le dió, le acertó al alguacil (un golpe) con una piedra. — ββ) Otras veces se calla el verbo. e Piedad, piedad á mi llanto, Socorre esta triste nave. > Mto. S. Franco de Sena, 3. 11 (R. 39. 1403) — β) Verbos intransitivos, para señalar la persona á quien se refiere su acción en el concepto general de daño ó provecho. Eso no agrada, place, gusta á todos. Su conducta desagrada, desplace á muchos. Les llovió á los estudiantes. Amaneció á la tropa al vencer la altura. CFalta á los compañeros la paciencia . Saav. Emp. 34 (R. 25. 892) — γ) Adjetivos que indican favor ó disfavor, utilidad, conveniencia, etc.; pero al complemento formado con a no puede sustituírse le, les, sino cuando el adjetivo va con un verbo de los que ordinariamente admiten predicado nominativo; cosa que se comprende fácilmente, pues el uso de la lengua no permite emplear aquellos pronombres sino en unión inmediata con un verbo. A todos les fué grata su llegada. Le quedo á V. muy agradecido. A los presos les fue favorable la sentencia. • El recitado inglés ha sido siempre insufrible á mis oídos; no sé si á otro que no sea inglés le será agradable. Mor. Obr. post. 1, p. 243. — b) Es notable la predilección de la lengua por el dativo de persona, y en especial por el de los pronombres personales; evidenciase esto en los casos siguientes: a) Verbos hay que rigen ó pueden regir acusativo cuando se trata de cosas, pero requieren dativo si se habla de personas : Adular las pasiones del vulgo, acu-sativo ; Adularles á los poderosos, dativo. Obedecer una orden, acusativo; Obedecerle al jefe, dativo. Contradecir la verdad, acusativo ; Contradecirle á alguno, dativo. Huír los halagos (también de los halagos) del mundo, acusativo; Huírles á los lisonjeros, dativo. Agradar las orejas de algún príncipe, acusativo (raro); Agradarle al príncipe, dativo. En lo cual es de notarse que el testimonio de un hogotano es de gran peso, pues todos, si-guiendo acaso la práctica popular primitiva de la lengua, somos naturalmente *loistas*, y en los casos citados ninguno emplearía el lo. 3) No es menos notable que verbos y frases verbales que no admiten de ordinario el dativo de los nombres indeclinables, sí admiten el de los pronombres: La osadía que es propia de un ignorante ; La osadia que le es propia. Nadie puede competir con ese hombre ; Nadie puede competirle. — γ) Sucede también que, siendo indiferente el uso del dativo pronominaló del complemento con á cuando se trata de personas, sólo el último es usual hablándose de cosas : « Deseando conocer aquellos hombres, me les acerqué ó me acerqué á ellos; » «Quise gozar de la sombra de aquellos árboles, y me acerqué à ellos; » no sonaría bien « me les acerque. » Bello, Gram. § 356. — δ) Otro caso en que con nombres de persona se requiere la forma del dativo (á lo menos con nombres masculinos), en tanto que para las cosas se adopta otro giro, es el de la construcción impersonal con se: Se alaba á los buenos, se les alaba. Y solamente, Se alaban las buenas acciones. — e) En la preposición de notamos que muchos verbos se hallan construídos con esta partícula, porque se les asimila á frases verbales que la requieren : trazar de = dartraza de, determinar de = tomar determinacion de, prometer de = hacer promesa de; pues una observación análoga puede hacerse con respecto á algunos verbos que aparecen con dativo en razón de igualárseles á frases que exigirían este caso, según se ve en los ejemplos siguientes: « Y el vulgo dice bien, que es desatino | El que tiene de vidrio su tejado, Estar apedreando al del vecino. > B. Argens. epist. Don Francisco, aunque me lla-mes (R. 42. 318²): apedreando = tirando piedras. Le fue forzoso á Teodosia preguntarle qué era lo que sentia, que si era alguna pasión á quien ella pudiese remediar, lo haría con la voluntad misma que él á ella se le había ofrecido. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 2013): remediar = dar remedio. « No quiso Carriazo tenérsela encubierta [la causa de su melancolía], por no agraviar à la grande amistad que le profesaba. » Id. Nov. 8 (R. 1. 184⁴): agraviar = bacer agravio. « El hombre les aventaja à todos extraordinariamente. » Coll y Vehí, Diál. liter. 4(90): aventaja = hace ventaja. De este modo ha de explicarse sin duda el uso de temer = tener miedo, con dativo. « Acude luégo una plaga | De mosquitos — Yo me pongo | Mi mosquitero en la cama, | Y no les temo. > M. de la Rosa, Los celos infundados; 1. 2 (3. 148). Más terminantes, si cabe, y más curiosos son los siguientes casos, por referirse á nombres femeninos representados por le. Creció la niña con tanta belleza, que nos hacía acordar de la de su madre, que la tuvo muy grande; y con todo esto se juzgaba que le habia de pasar la de la hija. Cerv. Quij. 1. 12 (R. 1. 2771): pasar = hacer ven-

taja. Anda como vendida en tierra ajena; y lo que más le fatiga es no hallar muchos que se quejen con ella. > Sta. Ter. Vida, 21 (R. 53. 68°): fatiga = causa fatiga. — d) Otra particularidad digna de notarse es que complementos que según el uso de la lengua son dativos, al volverse la proposición de activa en pasiva, aparecen como sujeto. Se debe obedecer á las autoridades ; Las autoridades deben ser obedecidas. Deseo servirle á V.; V. será servido. Les lisonjea la popularidad ; Li-sonjeados por la popularidad. La gramática debe preceder á la filosofía ; La filosofía debe ser precedida de la gramática. Lo cual es cierto que sucede también con complementos que no son dativos, según se ve en los verbos apelar, atudir. Véase Bello, Gram. §§ 327 b, 328 c, 350 h.— e) Como nueva prueba del ensanche de los dominios del dativo (sobre todo el de los pronombres) en nuestra lengua, con respecto à lo que se observa en latin, agregaremos que, suera del dativus ethicus, con el cual se denota simpatía ó interés, como en Hágamele algo de comer, Démele memorias, « Gúardeteme Dios mil años » Lope, El anzuelo de Fenisa, 1. 11 (R. 41. 370¹), aplicamos à cada paso el dativus commodi, que primariamente significa el provecho, á multitud de verbos y connotando infinidad de circunstancias accesorias difíciles de reducir á clasificación. Sirvan para dar idea de ellas me soy, estarse, irse, quedarse, morirse, nacerse, salirse, reirse, entrarse, marcharse, etc. Ramificación de estos es el dativo posesivo: Se le llenaron los ojos de lágrimas = Sus ojos se llenaron (en francés ses yeux, inglés his eyes). Se me han hinchado los pies = Mis pies se han hinchado. « En acabando de decirme esto, se le llenaron los ojos de lágrimas. > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3212). « En pensarlo no más | El corazón se me quiebra, | El cabello se me eriza | Y todo el cuerpo me tiembla. . Cald. El principe constante, 2. 7 (R. 7. 2523). CSc les llenaba el cuerpo y la cara de verrugas grandes, blandas y dolorosas. Duint. Pizarro (R. 19. 3152) « El uno parece que duerme ; pero al acercarse se le ven los ojos entreabiertos. » Mor. Obr. post. 1, p. 422. Y todo cuanto siento y cuanto veo, | Flor, aura, luz, perfume, | Enciende, aviva más este deseo | Que el alma me consume. > Valera, Poesia y arte de los árabes, 11 (2.66). « Viendo Loaisa à Leonora, hizo muestras de arrojársele á los pies para besarle las manos. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1792). Véase Cuervo, Apuntaciones criticas, § 318. 3ª ed. α) Hállase á veces usado este dativo en casos en que ya la posesión está expresada de otro modo, y por tanto aparece él como pleo-nástico y ocioso ó como inarmónica la construcción. « La cólera le iba tomando posesión de todos sus sentidos. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2212). «En esto la dueña tomó la guitarra que tenía el negro, y se la puso en las manos de Loaisa. » Id. Nov. 7 (R. 1. 1801). « Sacando debajo de la almohada de la cama ún bolsillo de aguja de oro y verde, se le puso en las manos de mi mujer. » Id. Nov. 8 (R. 1. 195¹). —

r) En poesía suele usarse el dativo cuando en prosa bastaria expresar la posesión con la preposición de. e Pero suspende, oh musa, estos acentos, | O muda la materia al tierno canto. > B. Argens. canc. Cuando me paro (R. 42. 2322). Y cuando cerca á Febo ciega noche, | Renuevo mis gemidos en el llanto, Y acreciento las ondas á este río. > Herr. 1, sext. 3 (R. 32. 2663). A los reyes no es lícito sext. 3 (R. 32. 266*). A los reyes no es lícito ni honesto | Pasar el justo límite al recato. Lope, El duque de Viseo, 1. 9 (R. 41. 424*). La puerta al cuarto cerró. Mto. El caballero, 2. 12 (R. 39. 300*). ; Te vas, mi dulce amigo, | La luz huyendo al día! Mor. oda 12 (R. 2. 592*). El premio à tus aciertos recibiste | En placer interior que el alma siente. Id. epist. 7 (R. 2. 585*). La corriente | Sigue al Eufrates, que tronando suena. Lo ib. (R. 2. 584*) — g) Un dativo que del latín pasó intacto al castellano, y cuya explicación no se halla sino en latín mismo. explicación no se halla sino en latín mismo, es el que ofrecen los lugares siguientes : « ¡ Oh buen Jesú! ¿ qué á ti con la muerte ? ¿ Qué á ti con los azotes? » Gran. Simb. 3. 14, § 7 (R. 6. 424*). « ¡ Oh buen Jesú! ¿ qué á ti con tantos dolores, qué á ti con la muerte, y con los clavos, y con la cruz ? » Id. Orac. y consid. 1. 9 dom en la moche (R. 8. 644). consid. 1. 9, dom. en la noche (R. 8. 611). consta. 1. 3, aom. en la noche (n. 6. 017).

¿ Qué à ti con el remedio de los pecados, pues fuiste concebido sin pecado? » Id. Mem. vida crist. 6. 5, § 9 (R. 8. 3454). ¿ Qué à vos con nuestros miserias? ¿ Qué à vos con nuestros dolores? » Id. Adic. al Mem. 2. 13, § 2 (R. 8. 4654). c; Oh Rey de gloria, oh espejo de inocencia! ¿ qué à ti con estos cuidados, qué à ti con el frio y desnudez, qué à ti con las lágrimas, qué à ti con el tributo y castigo de nuestros pecados? » Id. Serm. nacim. (R. 11. 381). COh cordero inocentisimo que quitas los pecados del mundo, ¿ qué á ti con este bautismo? ¿ que a ti con este lavatorio de gente sucia y manchada con pecados? > Puente, Med. 3. 3 (2. 31). • Oh Jesús, gran sacerdote, ¿ qué à ti con Satanas, para que tal poderío se le dé sobre tu sagrado cuerpo ? » ld. ib. 4. 1 (2. 359). C: Ay! ¿ Qué á mí con los ásperos enojos | De la guerra cruel? > Lista, Poes. amor. 15 (R. 67. 3252). — La frase latina sobre la cual se ha calcado la nuestra lleva su dativo dependiente del verbo esse, ser, tácito, y significa ¿ qué tienes tú con eso? ¿ qué tienes tú que ver con eso? (Quid mihi, inquit, cum ista summa sanctimonia ac diligentia? viderint, inquit, ista officia viri boni. Cic. Pro P. Quintio, 17). Véase Caro y Cuervo, Gram. lat. § 112. 3° ed. — α) Modernamente se ha tratado de acomodar esta frase á la sintaxis castellana, omitiendo el con, como si se entendiera importar ú otro verbo semejante. €¿Qué à nosotros la corte | Ni el mágico embeleso | De confusiones tantas | Cual sigue el vulgo necio? > Mel. Anacr. 60 (R. 63. 1093). 6 Qué à mí placeres ? Al cordero y tigre | Antes aduna, que al dolor y dicha. > Rei-noso, oda 16 (R. 67. 224). ¿ Qué à mí de los pastores los solaces, | El celoso pesar ni la alegría, | Las falsas guerras ni las blandas paces? > Lista, Poes. amor. 20 (R. 67. 3291).

€ ¿ Qué à ti el insano, | El confuso rumor de las ciudades, | Donde el hombre, ignorante de sí mismo, | Corre, engañado por la vil caterva, | La senda del placer, hasta que halla, | Término inevitable, su ruïna? » Id. Poes. filos. 21 (R. 67. 313³).

 Muchas de las observaciones que hemos hecho sobre la extensión de los usos del dativo en nuestra lengua, especialmente hablándose de personas, han preparado el campo para tratar del empleo de la preposición \dot{a} en el acusativo. Después, por ser punto que con él se da la mano, irán algunas indicaciones sobre la debatida cuestión del le y el lo para el mismo caso. — Exigen la preposición sienel mismo caso. — Exigen la preposicion siendo acusativos: a) Los nombres propios de persona. « Citar à Horacio--- El obispo de Mondoñedo os prestará à Lamia, Laida y Flora--- Ovidio os entregará à Medea--- Homero tiene à Calipso, y Virgilio à Circe. » Cerv. Quij. 1, prol. « Todo esto movió à Sila para que el año de la fundación de Roma de 674, en su segundo consulado, enviase à España contra Sertorio à O. Metelo. » Mar. Hist. Esp. contra Sertorio a Q. Metelo. Mar. Hist. Esp. 3. 13 (R. 30. 73²). El Tostado, Nebrija, Simón Abril, Arias Montano, y en general todos los que escribieron en aquella gloriosa época sobre gramática, retórica y poesía, lo hicieron copiando á Aristóteles, Horacio, Cicerón y Quintiliano. > Lista, Ensayos, 1, p. 1. — a) Si el nombre propio se halla usado como apelativo, sigue la regla de los nombres apelativos. Tengo un Cicerón de Dos Puentes. > Hermo-silla, Arte de hablar, p. 225; sin preposición como si dijera un ejemplar de Cicerón.

« Plutarco os dara mil Alejandros. » Cerv.
Quij. 1, pról.; como si dijera mil héroes. —

b) Los apelativos de persona, cuando la significan cierta y determinada. « Fue á castigar á la moza, creyendo sin duda que ella sola era la moza, creyendo sin duda que em sola era la ocasión de toda aquella armonía. > Cerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 287²). « Y Dios dijo: Por ésta dejará el hombre á su padre y madre. > Id. ib. 1. 33 (R. 1. 344¹). « Fue mi padre, curó al muchacho, apaciguólo y volvióme á la escuela. > Quev. Gran Tac. 2 (R. 23. 187²). • Más armon estas presentes que é los que é los estas presentes que é los estas presentes que é los 487°). « Más aman estos presentes, que á los mesmos amadores que se los dán. > Gran. Guia, 2. 6 (R. 6. 1304). CDichosos aquellos que ninguna otra cosa aman, ninguna otra quieren, y ninguna otra saben pensar, sino á ti. > ld. Simb. 1. 14, § 4 (R. 6. 220¹). « Los teníamos por tan bien hablados y bien entendidos en la lengua castellana cuanto á vos. > Valdés, Diál. (Mayans, 6). — α) Lo cual se entiende también cuando el apelativo representa toda una clase, como conocida. « El que dotó al hombre de la vista, le cercó también de una essera de luz, sin la cual fueran inútiles los ojos. > Lista, Ensayos, 1, p. 3. — aa) Esto es lo que se observa con adjetivos sustantivados para denotar una clase de personas.

¿ Pues qué hemos de hacer nosotros? ¿ Qué? dijo D. Quijote, favorecer y ayudar a los menesterosos y desvalidos. > Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 2911).

Abrasa al animoso, al tibio inflama. » Jáur. Fars. 4 (Fern. 7. 95). — β) Si el apelativo de persona es indeterminado, no

tiene cabida la preposición. C Habiendo fundado en aquella comarca más de cuarenta iglesias y dejádoles maestros que los acabasen de enseñar é instruir, se pasó à Mazacar. » Rivad. Vida de S. Ign. 4. 7 (R. 60. 102⁴). « Recibo un criado, que es el primero que he tenido en mi vida. » Mor. Obr. póst. 1, p. 280. « Al volver una noche á la casa de su huésped, halló tres ladrones que querían forzar la puerta. > Clem. Coment. 3, p. 81. — γ) Se dirá, según observa Bello, Gram. § 350 d, Aguardar á un criado cuando el que le aguarda piensa determinadamente en uno; y por la razón contraria, Aguardar un criado, cuando para el que le aguarda es indiferente el individuo. δ) Igualmente se omite la preposición de-lante de ciertos nombres designativos de empleos ó grados cuando van con verbos á que se unian primariamente como predicados. Di-jose : Los nombraron generales; y de ahi Nombraron generales (donde tampoco cabría la preposición por ser indeterminado el nombre), y Nombraron los generales. « El rey ha nombrado los oficiales para el ejército. » Salvá, Gram. « El papa creó los cardenales. » Id. ib. « Que más es hacer un rey | Que matar á un general. > Lope, La obediencia laureada, 3. 4 (R. 52. 1812). — e) Piden la preposición alguien, nadie, quien; y uno, otro, todo, ningun o, cualquiera, cuando denotan persona. Quiem á nadie quiere, á ninguno debe dar celos. > Cerv. Quij. 1. 14 (R. 1. 2823). «Siempre andaba rodeada de sus criados y criadas, especialmente de una doncella suya llamada Leonela, à quien ella mucho queria. Id. ib. 1. 33 (R. 1. 346¹). • A cada uno mate su ventura, ô Dios que le hizo. > Id. ib. 1. 26 (R. 1. 3181). « De cuando en cuando volvía la cabeza à ver si veía los caballeros y gigantes que su amo nombraba, y como no descubria à ninguno, le dijo--- >. Id. ib. 1. 18 (R. 1. 291²). « Ansioso de conservar su libertad, se veía abandonado de los que debían defenderla, hallando á unos 287°). « Concluiré diciendo que esta fábrica [la catedral de Milán] es única en su línea; que es capaz de sorprender á cualquiera por su grandeza. > Mor. Obr. post. 1, p. 310. — α) Es de notarse que, aunque quien, y el cual, el que, resiriéndose à personas estos dos últimos, piden la preposición, que la excluye. « Volvía la cabeza á ver si veía los caballeros y gigantes que su amo nombraba. > Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 2912). « Paseo la ciudad con nuevo criado que acabó de recibir. » Mor. Obr. póst. 1, p. 286. — d) Usase también la preposición con nombres colectivos de persona, si bien se nota alguna vacilación á este respecto; consultando el genio de la lengua podría decirse que tratándose de acciones que se ejercen sobre los individuos aparece natural el uso de a, y que, no siendo así, sería mejor omitirla. c Para que un drama al público entretenga, | Y éste le pida siempre con deseo, | Ni más ni menos de cinco actos tenga. > T. Iriarte, Arte poét. de Hor. (4. 26). « La religión, uniendo el placer al culto, suspende, distrae, alegra al numeroso pueblo espectador, cuyos sentidos deleita y arrebata con la multitud de objetos agradables que le presenta. Mor. Obr. post. 1, p. 334. Cien aŭos antes había escrito el P. Gabriel Téllez (conocido bajo el nombre de Tirso de Molina) la comedia de El burlador de Sevilla, la más á prope ito para conmover y deleitar á la plebe ignorante y crédula. > Id. Com., disc. prelim. (R. 2.307). « El ilustre benedictino Feijoo, animado del ardiente anhelo de ilustrar á su nación, disipando las tinieblas de ignorancia en que se hallaba envuelta, se atrevió á combatir en sus obras preocupaciones y errores absurdos. > Id. ib. (R. 2. 309). « Resolvieron que--- se procurase no exasperar á unas gentes demasiado dispuestas à cometer cualquier exceso. > Id. Derrota de los pedantes (R. 2. 5634). « Sólo á la posteridad toca juzgar á las cortes espaa la posteridad toca juzgar a las cortes espa-nolas. » Quint. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 579²). — « Dende à dos días que el Mar-qués llegó, juntó el pueblo. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 107²). « Apresuró Beren-guer su partida y embarcó la gente. » Mon-cada, Exped. de Cat. y Arag. 32 (R. 21. 30²). α) Con colectivos que denotan un conjunto de determinado número y calidad de personas, como batallón, es menos común la preposi-ción. C Dijeron también que antes de la partida debian revistar las tropas, y con aquel pretexto las juntaron en la explanada de la ciudadela, apostando en el camino que de allí va á la Aduana un batallón de vélites italienes y colorada. lianos, y colocando la demás fuerza de modo que llamase hacia otra parte la atención de los curiosos. Toreno, Hist. 1 (R. 64. 161). — e) Con nombres de cosa, generalmente abstractos, cuando están personificados, ó aparecen como objeto de actos que ordinariamente no se ejercen sino sobre personas; en lo cual, como se comprende fácilmente, tiene gran libertad el que escribe. « Pigmalión, Rodio, Alcides | A unas estatuas quisieron. > Alarcón, El examen de maridos, 3. 16 (R. 20. 486⁴). « Tema á Dios y á la infamia. » Saav. *Emp*. 50 (R. 25. 133⁴). « Más temen á los historiadores que á sus enemigos; más á la pluma que al acero. » Id. *Emp.* 15 (R. 25. 44.4). « La pobreza atropella á la honra. » Cerv. *Nov.* 11 (R. 1. 225°). « Nunca alcanza | Mi vista á ver en sombra á la esperanza. » Id. *Quij*. « Id. (R. 4. 4.4). « Hernes de mater en los gi-14 (R. 1. 2814). « Hemos de matar en los gigantes à la soberbia, à la envidia en la gene-rosidad y buen pecho, à la ira en el reposado continente y quietud del ánimo, à la gula y al sueño en el poco comer que comemos y en el mucho velar que velamos; à la lujuria y lascivia en la lealtad que guardamos à las que hemos hecho señoras de nuestros pensamientos, á la pereza con andar por todas las partes del mundo buscando las ocasiones que nos puedan hacer y bagan, sobre cristianos, famosos caballeros. > 1d. ib. 2. 8 (R. 1. 4201). Adoraron (como dice Rabano) en la carne al Verbo Eterno, en la niñez á la sabiduría infinita, en la flaqueza á la fortaleza de Dios. >

Rivad. Flos SS. Epifania (Vida de Cristo, 211). Antes tomó las armas que los miembros: para usar de ellas y para vencer al mundo, venció primero à la naturaleza. Id. al mundo, vencio primero a la naturaleza. 3 Id.

ib. Visitación (Vida de la Virgen, 129). « Envidian á tu pluma los puñales, | Y á tus libros
la más fuerte armería. » B. Argens. son. 34
(R. 42. 319¹). « ¿ Quién, obediente | A su voz,
al error y á la ignorancia | Pertinaz persiguió? » Jovell. epist. 1 á Posidonio (R. 46.

15¹). « También, como David, puedo convidar

à todas mis notencias y sentidos y á todos los à todas mis potencias y sentidos, y á todos los pensamientos y afectos de mi corazón, para que todos juntos vengan á adorar y glorificar á este Señor. » Puente, Med. 1. 35 (1. 233). « El rumor espantoso de la guerra hizo enmude-cer á las musas, desanimó á las artes. » Mor. La escuela de los maridos, advert. (R. 2. 443). « Sin duda se propuso acompañar y asistir á la agonizante libertad, al modo que un hombre virtuoso acompaña y asiste en el último trance á su amigo. » Quint. Cartas á L. Holland, 9 (R. 19. 582²). » Insultaba desde allí á la debilidad del Papa. » Id. Gran Capitán (R. 19. 257¹). « Se dice que su hermano le amonestó que no tuviese la temeridad de tentar á la fortuna lejos de su casa. » ld. R. de Lauria (R. 19. 2303). « Temía á los extraños, á los propios, á su misma sombra. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 49). - 1) Con nombres de animales es vario el uso, como ya lo notó Salvá. C Despedazó al león dice Scío en una parte (Jueces, 14. 6), y en otra « He hallado mi oveja, que se había perdido. » (S. Lucas, 15, 6). « Levantar el venado » se decía ya cuando se escribió el Libro de la Monteria de D. Alfonso XI (acaso por ser venado voz genérica, como res), á pesar de que ahí mismo se lee « Aparten á los sabuesos. > (1. 39) En Cervantes ocurre á cada paso la preposición. « Enalbardó al jumento de su escudero. » Quij. 1. 17 (R. 1. 289¹). « No podía arrear á su jumento. » Ib. 1. 18 (R. 1. 2904). « No podía dejar de soltar al león macho. » Ib. 2. 17 (R. 1. 4394). « Sancho, en viendo al valiente animal, desamparó al rucio. » Ib. 2. 34 (R. 1. 4772) « Atravesaron al jabalí poderoso sobre un acémila. » Ib. 2. 34 (R. 1. 1784). « Echan à su cuerpo lazos | Que rendirán à una tigre. » Id. La gran sultana, 2 (Com. 2. 81). « Las aves pequeñas temen al gavilán. • Gran. Esc. espir. 25, § 2 (R. 11. 349^4). — α) Si el nombre de animal es propio, es imprescindible el uso de la preposición. En la Gesta del Cid se halla ya « Ensiellanle a Babieca » (v. 1585); y en Cervantes : « El mismo ensilló à Rocinante. » Quij. 1. 17 (R. 1. 289¹). — g) Por lo determinados que son de suyo los nombres propios de lugar, exigen la preposición. « Vio á Gante y á Bruselas. » Cerv. Nov. 5 (B. 1. 160²). « Destruyó del todo á Cartago, y á Numancia en España. > El Brocense, sobre Mena. Lab. 1. c El fundador de la casa fue el que guardando á Tarifa, echó el cuchillo con que degollaron á su hijo. > Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 1172). « Poseyó y gobernó á España con imperio tem-plado y justo. » Mar. Hist. Esp. 1. 1 (R. 30.

11). « Sucedióle muy bien su pretensión y la jornada, porque en Galicia recobró á Lugo. Túi, Astorga. » ld. ib. 7. 4 (R. 30. 196²). « Y antes que deje à Valencia, | Volveré à vuestra presencia. » Lope, Los locos de Valencia, 2. 15 (R. 24. 126²). « A la parte del mediodía cierran el horizonte las montañas ásperas que dividen à Italia de la Suiza. » Mor. Obr. post. 1, p. 291. « Mas la pena más amarga | Y el más hondo desconsuelo--- | Cunden en palacio todo, | Y consternan á Toledo. > A. Saav. El solemne desengaño, 1 (3. 189). — a) En llevando artículo el nombre propio, es innecesaria la preposición.

Perú.

Bello, Gram.

β) Con los nombres de montes y ríos, que ordinariamente llevan artículo, no es usual la preposición. « Pasó [Aníbal], aunque con grande dificultad, en espacio de quince días los Alpes de Turín. » Mar. Hist. Esp. 2. 11 (R. 30. 42¹). « El príntica de Calesia de Padro estraceros. cipe de Gales y el rey don Pedro atravesaron el Pirineo por Roncesvalles. Lista, Hist. univ. 28, p. 36. « Algunos partidarios antiguos de don Pedro que estaban refugiados en Portugal, juntaron tropas, y pasando el Miñ). tomaron por sorpresa la plaza de Túi. > ld. ib. p. 51. — $\alpha\alpha$) En faltando el artículo, es indispensable la preposición. « Mira á Tigris y Eufrates, que poniendo | Punto á Mesopotamia, en compania | Hasta el golfo (de Persia van corriendo.) Erc. Arauc. 27 (R. 17. 1021). γ) Escritores de menor nota suelen hoy en España omitir la preposición antes de nombres de ciudad, y dicen deje Valencia; lo cual es por cierto un galicismo, ó acaso algo peor, de gusto intolerable. — h) Hasta aquí se han expuesto los rasgos generales que ofrece el uso común de los mejores escritores, y es de observarse que cada día se fija más y más este uso, como se echa de ver por la impresión desagradable que causan construcciones como las siguientes : « Llegó á Avila con harto deseo de conocer la madre Teresa de Jesús. » Yepes, Vida de Sta. Ter, 2. 24 (Mist. 1. 209). « No disgustemos mi abuelo. » Lope, La fuerza lastimosa, 3, 18 (R. 41. 278⁴). « Yo con alegre canto | Mi Dios celebrare y su nombre santo. » León, Poes. 3, salmo 145 (R. 37. 572). — 1) He aquí algunos casos menos frecuentes en que suele tener cabida la preposición: α) Cuando el acusativo va acompañado de un predicado, ya vaya éste sólo, ya con preposición. « Lo que más hace a este agradable sitio digno de estimación y reverencia, es ser privilegiado de las golosas borencia, es ser privilegiado de las golosas bo-cas de los simples corderuelos y mansas ove-jas. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 83¹). « A su cuarto hace la selva | De Diana, y son las ninfas | Sus damas. > Mto. El desden con el desden, 1. 1 (R. 39. 2¹). « A lo que miran los ojos | ¿Imaginaciones nombras? > Id. El caballero, 2. 19 (R. 39. 303¹). « Generalmente [el uso] hace masculinos à los nombres acabados en o, y fenieuinos à los acabados en a. > Cleo, y femeninos á los acabados en á. > Clemencín, Coment. 3, p. 138. — « Tienen por Dios al vientre. » Puente, Med. 3. 7 (2. 59). c Ello mismo hará prueba de si tan eficaz, que sin otro argumento se esforzará á sí

mismo, y se demostrará que es verdadero y convencerá de falso á lo contrario. > León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 1192). < ¿Y quién pensais que ha ganado este reino--- sino el valor de Dulcinea, tomando á mi brazo por instrumento de sus hazañas? » Cerv. Quij. 1. 30 (R. 1. 3342) — Esta práctica era más común en lo antiguo que hoy, de suerte que en ocasiones disuena á nuestros oídos. — β) Usase la preposición en obseguio de la claridad, especialmente en las comparaciones, para que el segundo término aparezca claramente como acusativo, ó cuando, empezando la frase por el acusativo, conviene que de una vez sea tenido por tal. C Tú me conservas en este sér que me diste, mucho mejor que la cabeza á sus miembros. • Gran. Adic. al Mem. 14, § 6 (R. 8. 492°). • Tenía gran temor de Dios, que la enfrenaba para que temiese cualquier culpa mortal como al infierno. Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 8 (Mist. 1. 29). « Todos le temen como al fuego. » Cerv. Nov. 8 (R. 1. 25). 1851). — • La bajeza les dí de mi linaje | Díles que soy de un tabernero hijo, | Porque les haga todo aquesto junto | Mudar de parecer. haga 10do aquesto junto | muuar ue parecer. — Excusa débil | Es esa, padre mío; à lo que ha sido | Ha borrado lo que es. » Cerv. El rufián dichoso, 3 (Com. 2. 51). « Solicita | Que no confunda à la razón la ira. » Id. El laberinto de amor, 1 (Com. 2. 118). « Tus lágrimas con Cristo pueden tanto, | Que la manara lo anciande y anamora | V à la culna menor lo enciende y enamora, | Y á la culpa mayor deja anegada. > B. Argens. canc. Aquella pecadora (R. 42. 3384). « Oféndese la luz del claro día | Con la nube del polvo que al sol cubre. > Villav. Mosg. 8 (R. 17. 5984). « Vence | Al discurso el sentimiento. » Alarcón, Ganar amigos, 1. 10 (R. 20. 3442). Acompaña al examen de las obras la noticia de muchos de sus autores. » Mor. Orig. prol. (R. 2. 148). —

Corre, vuela | Antes que el año en su incansable curso | Lleve al verano y al verdor consigo. > Quint. Poes. A Cien-fuegos (R. 19. 31²). — αα) En el siguiente pasaje hubiera sido oportuna la preposición : Triunfad : el mundo entero | Subyugue el entusiasmo que os anima. > Lista, *Pões. filos*. 1 (R. 67. 302¹). — $\beta\beta$) En frases comparativas dan en ocasiones nuestros clásicos al segundo término la forma de acusativo, mediante á, cuando un análisis riguroso exigiría el nominativo. « Por las mesmas razones que tú te levantas, ellos te aborrecen; porque no quieren ver otro mayor que á sí. » Gran. Guia, 2. 4 (R. 6. 126⁴). « No tiene el bien público mayor enemigo que à ellas [las pasiones] y à los fines particulares. > Saav. Emp. 7 (R. 25. 24¹). — Esta atracción es un latinismo inadmisible hoy: Ego hominem callidiorem vidi neminem quam Phormionem. Madvig, Gramm. § 303 b; Kühner, Ausf. Gramm., 2, § 225, 4; Caro y Cuervo, Gram. § 214, 2.

γ) En este lugar de Jovellanos abogan en favor de la preposición la presencia de un pre-dicado y la forma comparativa de la frase : · El vulgo le cree obra de moros, como á todas las que se alejan un poco de su limitado conocimiento. Descr. del cast. de Bellver (R. 46.

4001). — Es obvia la razón de claridad que milita por la á en el siguiente de Cervantes: « Cogiendo las reliquias de su retablo y á su mono, se fue también á buscar sus aventuras. > Quij. 2. 26 (R. 1. 4612). — Lo mismo en el pasaje siguiente : « Si el hombre fuese un espíritu puro, sus deberes estarían cumplidos con procurar conocer á Dios y á sí mismo, con amar á Dios sobre todo, amarse á si mismo y a cuanto Dios quisiere. > Balmes, Filos. elem. Etica, 15. 4 (401). — E) Sobre el uso de la preposición después de como escribe Bello (Gram. cap. 50 k 3): «¿Es indiferente poner ó no la preposición en Le miran como padre, Los trata como á hijos? Me parece que Le miran como padre, se dice de los que miran como un padre al que no lo es, y que por el contrario Los trata como á hijos, sugeriría la idea de verdadera paternidad. » Y en efecto esto es muy razonable, pues el uso de la preposición representa el término de la comparación como verdadero sustantivo en acusativo: Le trata como á padre, es Le trata como á padre suyo que es; en una palabra, padre denota una persona con todas las calidades de padre. Le trata como padre, presenta à padre como predicado, como denotativo de un modo de ser que se atribuye al le. Pero esta misma diferencia hace que se emplee la preposición en obseguio de la énfasis. Cervantes, de acuerdo con la teoría, dice que al licenciado Vidriera, después de vuelto á su primer juicio, entendimiento y discurso, el que le curó « Le vistió como á letrado, y le hizo volver á la corte, adonde con dar tantas muestras de cuerdo, como las había dado de loco, podía usar su oficio y hacerse famoso por él. » Nov. 5 (R. 1. 165°). Pero á pesar de que nadie creía en la caballería andante de D. Quijote, dice: « Comieron aquel día con D. Antonio algunos de sus amigos, honrando todos y tratando á D. Quijote como á caballero andante. » Quij. 2. 62 (R. 1. 5351). La preposición no denota pues aquí sino la seriedad y gravedad con que se fingian aquellas atenciones. Este lugar de Moratín está conforme con lo dicho por Bello, en cuanto representa el efecto de la desconfianza y suspicacia atribuídas por el autor á los ingleses : « ¿ Qué mucho que se le dificulte ver una fábrica, un almacen, una má-quina, y que siempre le miren como á un cspía sospechoso? > Obr. post. 1, p. 204. Sea de todo esto lo que se quiera, lo más común es el empleo de la preposición; y esto por lo que queda dicho de las frases comparativas en i, β. « Conocieron que era rey de los reyes y principe del universo, y verdadero Dios, y unigénito Hijo del Padre Eterno, y postrán-dose en aquel suelo como á tal le reconocieron y adoraron. » Rivad. Flos. SS. Epifania (Vida de Cristo, 211). « ¿Por qué, Señor, escondéis vuestro rostro y me tratais como a enemigo? » ld. Trib. 1. 2 (R. 60. 363⁴; dice: como enemigo). « El obispo eboracense, a como enemigo.) quien tocaba---- el ungula como á reina, no lo quiso hacer. > ld. Cisma, 2. 22 (R. 60. 2561). « Reyes católicos eran, que reconocían y obedecían y reverenciaban al Paoa como á

cabeza y principe supremo espiritual de la Iglesia. » Id. ib. 3. 18 (R. 60. 326⁴). « Y el que murió, por haber nacido sin deber nada á la muerte, no sólo en su persona, sino también en las de sus miembros, acocea como á siervo rebelde y fugitivo al demonio. > León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 1211). Como á inmortales dioses los temían, | Que con ardientes rayos combatían. > Erc. Arauc. 1 (R. 17. 71). « Antes podrá ser que tenga mucho más mérito, porque es á más trabajo suyo, y la lleva el Señor como á fuerte. > Sta. Ter. Cam. perf. 17 (R. 53. 3394). « Y á ti ¿ qué se te dá de eso? | — Mucho, porque como á padre | Siempre le amo y reverencio. > T. Iriarte, El filósofo casado, 3. 12 (5. 109). « Tíos que venero como á padres, por más injustamente que preceden à padres, por más injustamente que procedan ellos conmigo. 1 d. La libreria, 2 (5. 294). La fama del nombre de Nebrija ha servido hasta hoy de sombra, de escudo y de velo á la insuficiencia de los que el público ó los particulares pagan como á maestros. » ld. Liter. en cuaresma (7. 43). Cervantes procedió con mucha discreción y juicio en levan-tar á este tiempo la mano del asunto, porque su propósito no era convencer á D. Quijote sino á sus lectores, y á éstos hubiera sido ofenderlos tratarlos como á locos. > Clemencin, Coment. 3, p. 490. — C Se ve como deidad | Al que como rey se mira. Mto. El valiente justiciero, 2. 5 (R. 39. 339³). — 1) Para concluír se pondrán dos restricciones à que suelen estar sujetas las reglas relativas á nombres de persona. Omitese ordinariamente la preposición del acusativo cuando va inmediato otro complemento que la lleva. « El duque sin hablar palabra dio el niño al cura. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2211). « El conocimiento desta verdad hará mucho al caso para aficionar los hombres á la virtud. > Gran. Guia, 1. 16 (R. 6. 58⁴). « Si yo voy contigo, ¿á quién dejaré encomendada nuestra hermana Gordiana? > Id. ib. 1. 24, § 2 (R. 6. 89⁴). « Y no fue menor su virtud y el deseo que tuvo de inducir los hombres al amor della. » Id. Simb. 2. 30, § 3 (R. 6. 384°). « Mira pues con cuánta caridad en estas palabras encomendó sus enemigos al Padre. > Id. Mem. vida crist. 6. 6, § 12 (R. 8. 366⁴). « El amor de nuestra salud, y el celo de la justicia, hicieron al Padre eterno ofrecer su Hijo à la cruz. > ld. Orac. y consid. 1. 10, jueves por la mañ. (R. 8. 77²). « ¿Qué le falta, sino que caminando à la celestial Jerusalen, y entrando en el templo, presente al Padre el Hijo de la Virgen? > Id. Adic. al Mem. med. 8, § 3 (R. 8. 5252). CLa flojedad y el temor de gastar su hermosura induce las madres à frustrar este fin. > Saav. Emp. 1 (R. 25. 92). Agradece el vengativo que le encaminen à su puñal su contrario. Puev. Peste 2 (R. 48. 110⁴). Remito en esto los estudiosos á este capítulo. > ld. Peste 3 (R. 48. 1194). « La ignorancia cruel y el yerro extraño | Que hizo en dar su hija á su enemigo. > ld. Musa 6, sát. (R. 69. 2361). « Asombrando á los sabios, subyugó à su autoridad los sabios y la sabiduría. > Jovell. Orac. inaug. del Inst. Astur. (R. 46. 321 2).
Berruguete establece una nueva sime-

tría por la observación del antiguo, la autoriza con sus obras y atrae á su opinión to-dos los artistas. » ld. Elog. de las bellas artes (R. 46. 352²). « Pero Carlos no se contenta con guiar sus súbditos al conocimiento de las altas verdades que son objeto de estas ciencias. » Id. Elog. de Carlos III (R. 46. 3141). « En esta enseñanza, como en las demás, deberá el regente dirigir y encaminar sus discípulos á estas sabias obras. > Id. Regl. del col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 2102). Es en gran manera verosimil que el secretario prefiriese su paisano á otros artistas del país para confiarle su retrato. Id. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 431). Cuando aquella multiplicación forzó los hombres á unirse en sociedad y á dividir entre si el dominio de la tierra, legitimó y perfeccionó necesariamente su interés. » Id. Ley agraria, preamb. (R. 50. 81²). « El interés será suficiente estímulo para excitar los propietarios á ofrecerle cuantas [maderas] puede necesitar. » ld. ib. 1ª clase (R. 50. 92¹). « Soltando el freno á su venganza se apresuró à sorprender su victima y sacrificarla á su salvo. » Quint. Balboa (R. 19. 2991). « Llevó [D. Enrique] la infanta al castillo de Segura. > Id. D. Alv. de Luna (R. 19. 394¹). « Recomendó al rey sus perseguidores. » Id. *ib*. (R. 19. 386²). « En mengua tal sacrificar su hermano | A su venganza despechado piensa. > ld. El duque de Visco, 2. 3 (R. 19. 49¹). — αα) En buenos escritores se hallan ejemplos en que aparecen ambas preposiciones, lo cual, como por las siguientes muestras se ve, produce en ocasiones notable confusión. « A esta sacratísima Virgen María, dice el evangelista san Lucas, que envió Dios al ángel san Gabriel. » Rivad. Flos SS. Encarnación (Vida de Cristo, 121). « Entregó à sus corchetes [dat.] al asturiano [acus.] > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1882). « Quedaron aplazados para la mañana siguiente, en que habian de presentar al rey [dat.] á la hermosa cristiana [acus.]. M. de la Rosa, Is. de Solis, 1, 15 (4. 240). El nuevo Sultán Ab-ul-Abbas, no reconocido al principio de todos, había prometido entregar al rey de Granada [dat.] á su antiguo visir [acus.] > Valera, Poes. y arte de los árabes, 11 (2. 103). — β3) Siendo el acusativo nombre propio de persona sin artículo, no cabe omitir la preposición, y en tal caso, como nota Bello, suele preceder el acusativo. « El traidor Judas vendió á Jesús á los sacerdotes y fariseos. > Bello, Gram. § 350 i. « Allí se daría orden--- cómo llevar á Dorotea á sus padres. > Cerv. Quij. 1. 29 (R. Agora | De dar acabo al español? — Agora | De dar acabo al español à Enrique | — ¿Por qué tan gran crueldad has hecho? — Fabio, | Enrique es la ocasión, Enrique muera. > Lope, La fuerza lastimosa, 3. 13 (R. 41. 276²). Ca ya à Lucrecia mi padre | A un eligiose ha guide | Open la confere ha Min religioso ha guiado | Que la confiese. > Mto. S. Franco de Sena, 3. 14 (R. 39. 1412) « Esperando que les otorgues la súplica que han hecho de que mañana vuelvas à presentar à Pablo al concilio. > Scio, Hechos apost. 23.

21, nota. — $\gamma\gamma$) Siendo acusativo y dativo nombres propios de persona, esta construcción es inaceptable hoy, si bien disuena menos cuando tales nombres llevan modificativo « Di à Diana à Don Sancho. > Tirso, El celoso prudente, 2. 7 (R. 5. 621²). « A Celia | Demos à Carlos. > Lope, El saber puede danar, 3. 21 (R. 41. 1323). « Anteponen los escritores gen-tiles al grande Alejandro á Darío, rey de los persas, porque Darío nació con el imperio, mas Alejandro lo alcanzó por su valor. > Gran. Simb. dedic. (Marín. 4. 1V). Mudar consejo es fuerza | Y darle Aurora á Alejandro des la consejo de suerza | Y darle Aurora á Alejandro de suerza de la consejo es fuerza | Y darle Aurora á Alejandro de la conseguia de la consegu consejo es tuerza i darie Aurora a Alejandro. » Mto. (?) La fuerza del natural, 3. 1 (R. 39. 223¹). « Atrevimiento | Es grande, siendo tu amigo,--- | Robarle á doña María | Hoy al pobre don Rodrigo. » Id. El valiente justiciero, 1. 1 (R. 39. 331²). « A Mendo--- | Le quiero dar á Leonor, | Y á Inés--- | Para don Diego la elijo. » Id. El lindo don Diego, 1. 1 (R. 39. 351²). « Don Tello ha determinado | El dar á lnés á don Diego. » Id. terminado | El dar á lnés á don Diego. » Id. ib. 2. 1 (R. 39. 3573). — β) Suele omitirse la preposición antes de un apelativo de persona, cuando la acción del verbo á que aquél sirve de acusativo no se ejerce de ordinario sino sobre cosas. Hé aquí los ejemplos que dan Salvá y Bello : « Los romanos robaron las sabinas. > « Las gitanas roban los muchachos. > · La escuela de la guerra es la que forma los grandes capitanes. > Pierde sus hijos > (escribe Bello) el que deja de tenerlos; « Pierde á sus hijos > el que con su nimia indulgencia y sus malos ejemplos los corrompe. C Desta manera la gracia --- tiene esta maravillosa virtud de transformar el hombre en Dios. > Gran. Guia, 1. 14 (R. 6. 541). — • El acero del enemigo, y el acero todavía más afilado y temible de las enfermedades, había segado veinte mil campeones castellanos. > Clem.

Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 16).

10. Queda comprobada atrás la tendencia que muestra el castellano á emplear el dativo, especialmente en los pronombres personales y cuando se trata de personas; además, el uso de la preposición á para el acusativo, sobre todo siendo éste de persona, no es en realidad sino la aplicación de la forma dativa para esotro caso. Estos dos hechos sugieren una expli-cación fácil del empleo de le por lo como acu-sativo. Es incontestable que la forma lo, que etimológicamente es la propia del acusativo (lo=illum, mientras que le, en un principio li=illi), predomina notablemente en los monumentos más antiguos de la lengua; poco á poco ha ido ensanchándose el uso de le, hasta que en nuestro tiempo ha habido quien crea ser el único acusativo de tercera persona, en el número singular y en el género masculino. La Academía misma ha vacilado en su enseñanza á este respecto: leista inconsiderada en un tiempo, llegó á asentar en su Gramática que los ejemplos de lo que se hallan en Granada, Cervantes y otros, son erratas ó descuidos contra la gramática; luégo escribió que se podrá decir: « Antonio compuso un libro y lo imprimió ó le imprimió, » mientras con el transcurso del tiempo no de la costum-

bre marcada preferencia al lo sobre el le ó viceversa. En las ediciones de 1870 y 1874 agregó: « Se observa, sin embargo, que muchos de los escritores más correctos evitan el uso del lo refiriéndose à persona. Lo cual (omitido ya en 1880) está conforme con la doctrina de Salvá y Bello. En resumen : uso inmemorial de lo; introducción paulatina de memoriar de 10; introducción paunama de 1e; variedad en los mejores escritores; tendencia á emplear le para persona. ¿Cuál es la explicación gramatical de estos hechos? Parece lo probable que el le no es la forma propia del acusativo, sino más bien dativo empleado en conformidad con el genio de la lacassa que traténdose de personas prefiere lengua, que, tratándose de personas, prefiere presentarlas como que reciben daño ó prove-cho de una acción, más bien que como objeto impasible de ésta. El uso pues de le por lo podría reputarse como una elegancia, mas no como una ley. Cabría decirse que la frase « Vi á fulano y lo saludé » tiene menos sabor castellano que tendría con el le, pero no que es incorrecta. — El uso de les por los, aunque re-prensible incorrección, según la Academia, es tan común, que no hay para qué citar ejem-plos (Bello, *Gram. Cast.* § 352 o). Arriba se pusieron (8, c) varios de *le* para el femenino, que podrían explicarse como dativos netos; ahora se agregan otros en que no es natural tal explicación, y que por consiguiente ofrecen una comprobación de nuestra conjetura. « Sancho quedó pasmado de la hermosura de la moza, y preguntóle quién era, adónde iba, y qué ocasión le había movido para vestirse en aquel hábito. > Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 507¹). Tan natural suena este le último, que ni Clemencin ni Hartzenbusch le han puesto tacha. « Comenzó [Leocadia] á sudar y á perderse de color en un punto, sobreviniendole un desmayo que le forzó á reclinar la cabeza en los brazos de doña Estefanía. D. Id. Nov. 6 (R. 1. 1712). C. Dijome que la noche que D. Fernando se desposó con Luscinda, después de haber ella dado el si de ser su esposa, le había tomado un recio desmayo. > Id. Quij. 1. 28 (R. 1. 3281). • Le tomó un temblor tan extraño, como si de algún grave accidente de cuartana estuviera enferma. » Id. ib. 1.43 (R. 1.3762). « No puedo pensar qué es lo que vio esta don-cella en vuesa merced que así la rindiese y avasallase. ¿ Qué gala, qué brío, qué donaire, qué rostro, que cada cosa por si ó todas juntas le enamoraron? » ld. ib. 2. 58 (R. 1. 5261). « Queriendo que la criatura racional fuese perfecta, proveyóle suficientemente de todo lo perfecta, proveyole suicientemente de todo lo que para esto era necesario. » Gran. Guia, 1. 17 (R. 6. 62²). « Llora | Que á ella le haga desdichada | Lo que me hiciera dichosa. » Cald. Argenis y Poliarco, 2. 8 (R. 7. 446¹). Véase 9, i, α. « De la encumbrada silla | Derribó al poderoso y engreído, | Y á la plebe sencilla | Del estado abatido | Hasta el solio de gloria le ha subido. » D. Gonz. Trad. del Maynificat (R. 61. 196¹). « Un beso le consuela: ! Siempre festiva arrulla. ! Siempre amola; | Siempre festiva arrulla, | Siempre amorosa juega. Mel. Anacr. La paloma de Filis, 3 (R. 63. 1121). Cuando al feretro funesto | Se acerca con pies turbados | La triste madre,

el quejido | Espira en todos los labios. | Enmudece la familia, | Y su aflicción respetando, | Ni á consolarle se atreven, | Ni aun á detener sus pasos. > Lista, Poes. rom. 3 (R. 67. 3764). — En varios de estos ejemplos podría descubrirse ó al menos imaginarse el motivo por que se ha puesto le; acaso se mirarían tales explicaciones como puras cavilosidades, pero, así y todo, nos llevarían á la conclusión de Oliván, quien mira como una de las causas de la introducción del le la dificultad de discernir á veces entre nosotros el régimen de ciertos verbos, cuyos delicadísimos accidentes, ya lo inclinan al acusativo, ya al dativo; apreciaciones que halagan á los doctos, y que escapándose á entendimientos vulgares ó superficiales, llegan por falta de tacto á bastardear ó perderse. Disc. Acad. Esp. 1, p. 17. Abierta la puerta para usar casi promiscuamente lo y le, es de creerse que á menudo los escritores que no se encaprichan en favor del uno ó del otro, eligen entre los dos, quizá muchas veces instintivamente, por razones ya ideológicas ya puramente eufónicas, que ni pueden reducirse á regla ni acaso penetrarse por quien no tenga el mismo gusto y delicadeza que ellos.

deza que ellos. 11. (II) a) La cercanía ó situación se representó primariamente en esta partícula como resultado de la acción de acercar ó acercarse; así, de Le pusieron una cadena al cuello, se pasó á Iba con una cadena al cuello. Pero no es este tránsito así como quiera: en el ejemplo propuesto se figura todavía la cadena como que está aproximándose, esto es apretando. Copiemos otros : « Venían hasta doce hombres à pie, ensartados como cuentas en una gran cadena de hierro por los cuellos, y todos con esposas á las manos. > Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 303⁴). « Me vi aquella noche que siguió à tan famoso día, con cadenas à los pies y esposas á las manos. » Id. ib. 1. 39 (R. 1. 3631). « Porque viendo á su marido | El cuchillo á la garganta, | No será su crueldad tanta. • Lope, La llave de la honra, 3. 12 (R. 34. 1322). • Así asalta Cortés al araucano, | La adarga al pecho, el duro hierro en mano. • Erc. Arauc. 4 (R. 17. 194). • Porque à los pechos | Maternos fui con leche mantenido. León, Poes. 3, Job. 3 (R. 37. 591). « Ponémonos á pensar un paso de la pasión, digamos el de cuando estaba el Señor á la columna. > Sta. Ter. Vida, 13 (R. 53. 49²). « Aqui se pinta un hombre destrozado, perdidas las mercancías, la ropa al agua, vomitado del mar. » Sig. Vida de S. Jer. 1. 4 (43). -Aparece aqui lo que al principio apuntamos sobre la dificultad de deslindar perfectamente las acepciones de esta preposición: si es cierto que la frase « Comía á mi mesa » León, Nomb. 2. Rey (R. 37. 1252), puede colocarse con razón aquí por denotar la proximidad, esta otra: Estando á la mesa, dijo D. Antonio á San-cho • Cerv. Quij. 2. 62 (R. 1. 535⁴) parece de-notar la ocupación, según se puso arriba (5, a, α). — β) Cosa análoga sucede en los complementos que, siguiendo á ciertos nombres de dolencias, señalan la parte afectada; pues

si por un lado se expresa la localidad, por otro se indica la parte como paciente. CLa persona de Epicteto era defectuosa; cojeaba, impedido el paso de una destilación á una pierna. » Quev. Vida de Epict. (R. 69. 388). Juntándose á eso el haberme cogido la noticia con una violenta fluxión á la mitad de la cara, garganta y pecho, que se irritó de re-pente, y me ha dado los días y las noches que se dejan discurrir. > Isla, Cart. fam. 1.3 (R. 15. 4212). « He tirado más de cuarenta días de una fluxión muy acre á la cabeza y pecho. Dovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1961). «¿ Qué es eso, Basurto? Qué tenéis? — No lo estáis viendo? ... Una fluxión á las muelas, que no sé dónde estoy de pie. > V. de la Vega, Fántasia dramática, 1 (470). — γ) Algo parecido se nota cuando se trata de instrumentos músicos en casos como éstos : « Ella salió | Cantando aquí à la guitarra. > Mto. Lo que puede la aprehension, 3. 13 (R. 39. 1853). « Que mañana por la tarde | La aragonesita ensaya | Al órgano el villancico. » Mor. La Mojigata, 3. 12 (R. 2. 413²). — b) De ota en general cercanía, proximidad. Estar sentado al fuego, à la lumbre. Leer à la lámpara, à la luz. Es-taba de rodillas à sus pies. Tener algo à la mano. e No son sino palabras de consejas ó cuentos de viejas, como aquellos del caballo sin cabeza y de la varilla de virtudes, con que se entretienen al fuego las dilatadas noches del invierno. » Cerv. Col. (R. 1. 2414). « Tú, retirado en las nocturnas horas, | Escribe á vigilante lamparilla. » B. Argens. terc. Yo quiero, mí Fernando (R. 42.3474). « Será cual verde planta | Que, á las corrientes aguas asentada, | Al cielo se levanta. » León, Poes. 3, salmo 1 (R. 37. 45²). « A las corrientes de una fuente estaban Sócrates, Platón, Clitómaco, Carnéades y otros tilósofos académicos. > Saav. Rep. (R. 25. 3991). « Estaba Fernán Antolinez devoto oyendo misa, mientras á las orillas del Duero el conde Garcí Fernández daba la batalla á los moros. > 1d. Emp. 18 (R. 25. 482). Con esta nueva movidos los españoles que moraban á las riberas del mar Mediterráneo, acordaron ganarle la voluntad con una embajada que le enviaron hasta Babilonia. » Mar. Hist. Esp. 2. 5 (R. 30. 33⁴). Cerca de Dueñas, que está más adelante de Valladodid á la ribera de Pisuerga, hay un templo de San Juan Bautista, de obra antigua y al parecer de godos. > Id. ib. 6. 11 (R. 30 165²). Asimismo ganaron á Borgia, á la raya de Navarra, Magalona y otros pueblos y castillos por aquella comarca. > 1d. ib. 10. 10 (R. 30. 2912). • Se apoderó de Tudela, ciudad principal en el reino de Navarra, puesta en un sitio fuerte à la ribera del río Ebro. » Id. ib. (R. 30. 2912). « Y al fin de tres jornadas, entre tanto | Que el esperado tiempo sc avecina, | Se aloja en una vega á la marina. » Erc. Arauc. 12 (R. 17. 49¹). « Estábamos apenas alojados | En el tendido llano á la marina. » Id. ib. 22 (R. 17. 83¹). « Solo se halló, confuso y atajado | A la orilla de un río, en medio un prado. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2121). c Halláronse en un bosque à la marina | Orimandro y Morgante una mañana. »

ld. ib. 21 (R. 17. 3641). — a) Usábase en lo antiguo al dar las señas de algún sitio ó habitación. « A mí me hallará en el jardín de mi padre, que está á la puerta de Babazón, junto à la marina. » Cerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 367³). Lotario, aquel grande amigo de Anselmo el rico, que vivía á San Juan, se llevó esta noche á Camila. Id. ib. 1. 35 (R. 1. 354). V. Clemencín sobre este lugar. « Pues yo sabré negociar, | Si la casa acierto á ver. | — Es á San Miguel el Alto, | Y por señas dos balcones. > Lope, Amar sin saber à quién, 2. 7 (R. 34. 4523). « El nombre y casa nom-brad. |— Camilo, y vivo à San Juan. > Id. La viuda valenciana, 1. 11 (R. 24. 732). **Mas para que esta merced | No quede sin recompensa, | Yo soy el Conde de Palma, | Y vivo à la Madalena. | Buscadme esta misma noche. > Id. Servir à señor discreto, 2. 16 (R. 52. 832).

**Example 1. C. L. Donde vive? — A la Victoria. Alarcón, La verdad sospechosa. 2. 1 (R. 20. 3281). (¿Dónde vive? — A Lavapiés. » Mto. Trampa adelante, 3. 7 (R. 39. 1611). (Vén tras mi; | Que doña Ana vive aquí, | Al Caballero de Gracia. > Id. El caballero, 1. 1 (R. 39.2893). « La posada es algo lejos, | Porque poso á Leganitos. > Id. ib. 1. 4 (R. 39. 2911). e) Con respecto al tiempo denota la misma relación de proximidad. Estar á la muerte, al llegar. Ci Oh cuánta confianza tendrá el que està à la muerte, si siente que no le detiene cosa alguna deste mundo! > Gran. Imit. 3. 58 (R. 11. 4172). • El rey don Sancho cuando estaba á la muerte encomendó su hijo don Alonso, que era de cuatro años, á don Gutierre Fernández de Castro. » Mar. Hist. Esp. 11. 7 (R. 30. 315⁴). « Advierte | Que soy un sano à la muerte, | Y que remedios me pones. » Lope, Peribañez y el Comendador de Ocaña, 3. 1 (R. 41. 2943)

19. a) Denota situación en general. A la derecha, à la izquierda. A la espalda, al frente. A la página cuarta. A obra de doce ó catorce estados de la profundidad de esta mazmorra, á la derecha mano se hace una concavidad. Cerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 4512). c Sobre el cornisamento hay un ático con frontispicio triangular, y á los lados dos obeliscos. > Mor. Obr. post. 1, p. 458. c Campo Marzio es una gran praderia ---- con una hermosa colina à la prateria --- con una nermosa conta a la parte del sur. » Id. ib. 1, p. 457. «Enséñame, Aurelio, à qué parte le dejaste. » Cerv. Gul. 5 (R. 1. 72¹). « A todas partes | Ve un ancho calabozo y un inmenso | Horno. » Jovell. Par. perd. (R. 46. 27¹). « Allí moraban | Mil y mil ciudadanos : tus abuelos | A esta parte habitaban. » Reinoso, ep st. 2 (R. 67. 228¹). « La cerraba un muro de fàbrica romana más antaban. > Reinoso, ep:st. 2 (R. 61. 2281). « La cercaba un muro de fábrica romana más angosto que el que hizo Wamba, cuyos rastros se ven à la plaza de Zocodover y à la puerta del Hierro. » Mar. Hist. Esp. 6. 14 (R. 30. 1711). « Se apoderó de la ciudad de Silves, que està al promontorio Sacro ó cabo de San Vicente. » Id. ib. 11. 19 (R. 30. 3312). « Sin perder tiempo vino de Cádiar à Orgiba, y tomando vituallà à Vélez de Renabdalà pasó el mando vitualla á Vélez de Benabdalá, pasó el rio de Motril. > Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 822).

← Anda siempre sobre serpientes y CUERVO. Dice.

basiliscos, en casa y fuera de casa, dentro de pasiiscos, en casa y tuera de casa, dentro de si y fuera de sí; y à la puerta y à la ventana, de noche y de día tiene armados mil cuentos de lazos. » Gran. Orac. y consid. 1. 1, § 7 (R. 8. 9¹). • Jusepe, à la puerta aguarda, | Y avísame si alguien viene. » Mto. Trampa adelante, 3. 10 (R. 39. 161³). • Robó --- à la linda Magalona, llevándola à las ancas por el aire. » Cerv. Quij. 2. 40 (R. 1. 487¹). • El co-chero que va à nescante Illeval su sombrero chero, que va á pescante, [lleva] su sombrero redondo, sus gasas y su capa. » Mor. Obr. post. 1, p. 226. « Ahora me acuerdo de un yerso que decimos á prima, al fin del postrer salmo, que al cabo del verso dice: > Sta. Ter. Mor. 4. 1 (R. 53. 4462). « En la ley vieja de amor | A tantas hojas se halla | Que el que más sufre y más calla, | Ese librará mejor. > Góng. letr. 10 (R. 32. 4931). « Déles Vm.—con el final de la misma fábula de Fedro citada por el celebérrimo Segarra á la cola de su por el celebérrimo Segarra á la cola de su papel. > T. Iriarte, Épist. crit. parenét. (6. 393). • De Toledo sería el bonetillo colorado y grasiento del ventero, que se men-ciona al capítulo 35 de la primera parte. > Clem. Coment. 4, p. 3. c De la misma materia eran los muros y paredes del palacio que halló D. Belianís de Grecia en la cueva encantada al capitulo 2°, libro 2° de su historia. > Id. ib. p. 423. — >). Indica la misma relación con respecto al tiempo, es decir, señala el punto, la época en que algo sucede. Murió á las ocho. Volverá á mediodía. « Todo esto fue ocasión de nuevo desabrimiento --- y de tomar asiento con los moros, como se hizo á la primavera. » Mar. Hist. Esp. 15. 21 (R. 30. 460°). « Se decretó que á la primavera se enviase ejército á la frontera de Navarra. » Mar. Hist. Esp. 17, 16 (R. 30. 524°). « ¿ Qué es nuestra vida más que un breve día | Do apena sale el sol cuando se pierde | En las tinichlas de la noche fria? | ¿ Qué más que el heno, á la mañana verde, | Seco á la tarde? » Epist. moral (R. 32. 388¹). « A la mañana salieron á recoger la presa. » Moncada, Exped. de cat. y arag. 35 (R. 21. 33²). « La ropa, de los varios arreboles | Que á la mañana visten el varios arreboles | Que a la mañana visten el oriente. > Hojeda, Crist. 6 (R. 17, 416⁴). « Que si no me encomendara | Al santo en cuyo servicio | Caf de la yegua baya, | A estas horas estoy muerto. » Lope, Peribañez y el Comendador de Ocaña, 2. 23 (R. 41. 2911). « Lo que hace el sabio al principio, hace el loco a la postre. > Estella, Vanidad del mundo, 1. 7 Mist. 4. 15). c Abunda aquí sobremanera el gamón, que coronado al febrero de una hermosa piña de blancas flores, cubre todo el bosque y le adorna. > Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 400⁴). • No necesita | Ni cordeles ni venenos | Quien se casa á los setenta | Con muchacha de ojos negros. > Mor. El viejo y la niña, 2.1 (R. 2.3432). — « He El viejo y la niña, 2.1 (R. 2.343°). informado | A la condesa de suerte, | Que à instantes espera verte. > Mto. El lindo don Diego, 2. 3 (R. 39. 358°). — a) Esta significación temporal es muy frecuente con los infinitivos, los cuales entonces llevan artículo, como se acaba de ver que lo llevan los nombres comunes. « Otro día al amanecer llegó la

retaguardia. > Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 831). « Habiendo aplacado Sancho á su mujer, y D. Quijote á su sobrina y ásu ama al anochecer --- se pusieron en camino del Toboso. > Cerv. Quij. 2. 7 (R. 1. 4182). • Se lo contó todo con los disparates que al hallarle y al traerle había dicho. » Id. ib. 1. 5 (R. 1. 265*). « Y abriéndome tú la puerta | Al dormir los segadores, | Queda en mis locos amores La de mi esperanza abierta. Lope, Periba-ñez y el Comendador de Ocaña, 2. 4 (R. 11. 2892). Cal lo halló cual la flor de primavera, | Que poco antes honraba el verde prado, | Fresca, alta, y en orden la primera, | Mas que fue al pasar tocada del arado. » Mend. Adonis (R. 32. 73¹). — β) En algunos casos se puede omitir la preposición, pero no siempre es indiferente para el sentido. Sin preposición parece que se fija la época de un hecho aislado : El año entrante iré à Madrid; con preposición, la época de un hecho que está encadenado con otros: Estudió hasta el año de 80; pero al siguiente arrimó los libros. En esta forma es muy frecuente en las narraciones. e) Fija la situación ó el lugar como término ó extremo de cierta distancia. A dos leguas. A tres varas. « La experiencia mostró la facilidad con que se podían levantar trincheras en aquella desierta arena, porque á dos palmos se hallaba agua, y los turcos no la hallaron á dos varas. > Cerv. Quij. 1. 39 (R. 1. 361). En la misma montana de Posilipo, á distancia de dos tiros de bala de este paraje -está el sepulcro de Virgilio. Mor. Obr. póst. 1, p. 373. — a) En este sentido, y en especial cuando se precisa con de el lugar desde el cual se cuenta la distancia, es común que se omita a. De suerte que se dice : « A obra de doce ó catorce estados de la profundidad desta mazmorra, > Cerv. Quij. 2.23 (R. 1.4512), y « Cuando Sancho se vio obra de dos varas dentro del río comenzó á temblar. > ld. ib. 2. 29 (R. 1. 466⁴). « Antes que amaneciese me puse en Mairena, que es un lugar que está cuatro leguas de Sevilla. Id. Col. (R. 1. 2364). Dejo à Osorio | Cuatro calles de aquesta. Lope, El anzuelo de Fenisa, 3. 5 (R. 1. 2008). 41. 380'). — d) Con relación al tiempo, fija un punto á cierta distancia, la cual se mide ó por las divisiones comunes de la duración, ó por la repetición de un acto, ó por las varias fases que presenta su ejecución. C Do hallaba buena acogida y ganancia, deteniamonos; donde no, á tercero día hacíamos San Juan. > Mend. Lazar. 1 (R. 3. 80⁴). « Elicura á la prueba se previene, | Y en sustentar el líbano trabaja; | A nueve horas 'dejarle le conviene. » Erc. Arauc. 2 (R. 17. 9²). « Yo he de ir á Valladid A cinco d'as á sais l'Ora d'araballad. dolid | A cinco días ó seis | Que descanse en Salamanca. > Lope, El bobo del colegio, 2. 4 (R. 24. 1883). Así varian las opiniones acerca del mérito de una obra; y tan opuestos son los principios que se adoptan para examinarla, que à pocos meses de haberla juzgado unos perjudicial, otros admiran su utilidad. Mor. Obr. póst. 1, p. 61. « A pocas veces que pueda el príncipe, aunque sea en cosas menores, tener el ánimo firme y

constante, --- podrá después hacer lo mismo en las mayores. > Saav. Emp. 7 (R. 25. 25²). « A pocas manos alzaba tan bien por el as Cortado, como Rincón su maestro. > Gerv. Nov. 3 (R. 1. 135¹). « A cuatro razones que digo, me acuden palabras á la lengua como mosquitos al vino. > Id. Col. (R. 1. 231¹). « Departieron de diversas cosas, y á pocos lances dio Tomás muestras de su raro ingenio. > Id. Nov. 5 (R. 1. 159¹). — 22) Sirve para fijar un plazo. « A la cosecha pagaré. > Acad. Dicc. « Si para pascua no viene, la san Juan me aguardaréis. > Lope, Las flores de D. Juan, 1. 5 (R. 24. 411²). « Aquello que tiene no es propio, sino ajeno, como una vestidura prestada á cierto tiempo, hasta que su dueño se la pida > Gran. Adic. al Mem. med. 10, § 1 (R. 8. 530¹). « Pues quien tiene valor para ese empeño, | Más le tendrá para librar su vida, | Que á breve plazo la verá perdida. > Mto. La misma conciencia acusa, 2. 12 (R. 39. 113²).

28. Es cómún valernos de la relación de coexistencia para denotar la causa ú ocasión, como claramente se ve en los participios (Caro y Cuervo, Gram. Lat. §§ 191, 192) y en el adverbio latino cum. Así se explica también el siguiente uso de á, mediante el cual enfática y elegantemente se representa la influencia que alguna circunstancia tiene en aquello de que se trata. € A las voces de Constanza salió à los corredores la Argüello. → Cerv. Nov. 8 (R. 1. 187⁴) € Al alboroto de los muchachos y de la demás gente se parará á las fenestras de su real palacio el rey de aquel reino. → Id. Quij. 1. 21 (R. 1. 301⁴). € A la voz poderosa resucitó y levantóse; caminó por sus pies, y al fin sentóse á la mesa á comer con el Señor. → Sig. Vida de S. Jer. 4. 6 (297). € A cuyo són divino | El alma que en olvido está sumida. Torna á cobrar el tino. → León. Pace 4. F/

Torna á cobrar el tino. > León, Poes. 1, El aire se serena (R. 37. 32). CEn el camino por donde pasaban, al ruido, sacó un abogado la cabeza, y preguntóles que adónde iban. » Quev. Sueño (R. 23. 299 ¹). « Sólo quieren entretener con la variedad los ojos, sin que la fantasía ni el corazón se encienda ó se con-mueva á la presencia de tales objetos. » Mor. Obr. póst. 1, p. 333. «¿ No has visto á el [sic] agua, al súbito granizo | Esparcirse el ganado en campo ameno, | O volar escuadrón espantadizo | De las palomas en oyendo el trueno? > Lope, La moza de cántaro, 3. 3 (R. 24. 561²). « Huye la gente, como al cierzo helado | Las plumas leves y los cardos secos. > Id. Angel. 19 (Obr. suelt. 2.308). « El mover de los árboles al viento, | El suave olor del prado florecido. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 231). z) En un sentido menos material. Acaccerá que á una palabra que os digan á vuestro disgusto, vaya la paciencia por el suelo. > Sta. Ter. Cam. perf. 38 (R. 53. 3694). « Ni de tan barbara madre | Blanco alimento bebí, | Que al ruego no me enternezca, | Que al llanto no me lastime, | Que al mal no me compadezca. > Alarcón, La prueba de las promesas, 2 (R. 20. 4432). « Estoy muriendo á la angustia De ver que he perdido á Carlos. » Mto. El

ticenciado Vidriera, 2.12 (R. 39, 259³). « También cayeron los monstruos de Scudery á la voz del terrible Boileau. » Lista, Ensayos, 1, p. 157. « A la voz de la Musa soberana, | Emar, la fuente, el valle, el bosque umbroso, | El río caudaloso, | Puéblase de mil seres inmortales. » M. de la Rosa, Poét. 6 (1. 119). « A una sola voz suya, á una mirada, | Apaga Jove el iracundo rayo, | Depone Marte la sangrienta espada. » Quint. Obr. inéd. p. 37. « ¡ Oh cuánto rostro veo, á mi censura, | De palidez y de rubor cubierto! » Jovell. sát. 1 à Arnesto (R. 46. 33 ¹). « Convengamos en que debemos llorar nuestros crímenes y estremecrnos á la consideración de las penas merecidas por ellos. » Lista, Ensayos, 1, p. 24. « El error se desvanece | Al lloro del mortal arrepentido. » Mor. son. 21 (R. 2. 599¹). — Compárese 3, d, γ. — « Como una vasija | Que está rebosante y llena | De un liquido, algo derrama | A muy poco que la muevan. » A. Saav. Recuerdos de un grande hombre, 2 (3. 71).

14. Del concepto de cercanía solemos valernos para indicar conformidad; así es que se dice arrimarse à la regla por conformarse con ella. De aquí nace el uso de á para denotar: a) Conformidad, congruencia, acuerdo. A ley de Castilla. A fuer de hombre honrado. A usanza de la tierra. A guisa de viajero. A lo que entiendo. « Sin contradicción fue recibido mar. Hist. Esp. 6. 18 (R. 30. 1771). A la costumbre de los lacedemonios, ni estaba rodeada de murallas, ni fortificada de torres ni baluartes. > Ib. ib. 3. 1 (R. 30. 594). « La palabra me has de dar, | A ley de mujer honrada, | De que no negarás nada | De lo que he de preguntar. > Alarcón, La prueba de las promesas, 1 (R. 20. 433³). « Andar al uso es cordura. > Id. El semejante à si mismo, 2. 4 (R. 20. 71¹). « Anj, por ser vuestra mujer, mellaman Teresa Panza, que à buena razón me habían de llamar Teresa Cascajo. » Cerv. Quij. 2. 5 (R. 1. 4143). A mi cuenta, tres días he estado en aquellas partes remotas y escondidas á la vista nuestra. » Id. ib. 2. 23 (R. 1. 4532) Contento esperaba los cuatro días, que se le iban haciendo, á la cuenta de su deseo, cuatrocientos siglos. > 1d. ib. 2. 54 (R. 1. 5172). c De lo que yo compuse juzgará cada uno á su voluntad. León, Poes. prol. (R. 37. 2). Si muchos años --- viviere el hombre, y en todos ellos le sucedieren las cosas á su voluntad, debría acordarse del tiempo tenebroso y de los días dela eternidad. > Gran. Guía, 1. 29, § 1 (R. 6. 1112). « Los hombres carnales y amigos de vivir á su voluntad dicen que para qué es tanta confesión y comunión? Id. Mem. vida crist. 3. 8, § 2 (R. 8. 2551). « Aquí me presento á vos, para que dispongáis de mí, como de hacienda vuestra, á voluntad. » Id. Mem. del crist. 11. 188⁴). « Pareciéndole á mi amo que no era la ganancia á su contento, determinó irse de allí. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. 78²). «¿A quién sucede todo á su contento? » Valb. Bern. 9 (R. 17. 239²). « Pare-

ciéndole que la forma de la religión que había dejado no estaba á su gusto ni á su sabor, y que algún día podria reformarse --- quiso ---proponer al pueblo nuevos dioses. » Rivad. Cis-ma, 2. 1 (R. 60. 235²). « Ellos no quisieron disgustar á los malos, sino antes disimular con ellos y andar al sabor de su paladar. Id. Trib. 2. 1 (R. 60. 4131). Pues, qué padre hay como Dios, en cuya mano está el hacerlos hombres al talle y medida que es servido? Id. Flos. SS. S. José (Vida de la Virgen, 311). « A este talle será la casa y aposento. » Puente, Med. 1.10 (1.107). « Tuvo à su lado en la postrera edad hombres tan à su corazón, que se ocupa-ban tanto en imitarle como en servirle. Quev. Grandes anales (R. 23. 216²). Como si todo hubiera de suceder à la medida de su gusto, dijo al capitán que era contento de irse con él á Italia. > Cerv. Nov. 5 (R. 1. 1594). « Canta, lastimada mía, en tono bajo y suave al són de tu arpa. > Id. Quij. 2. 44 (R. 1. 4962). « Dijo que los molinos de viento eran gigantes, y los mulos de los religiosos dromedarios, y las manadas de carneros ejércitos de enemigos, otras muchas cosas á este tono. » Id. ib. 2. 10 (R. 1. 423') « Sube, amigo, y guía, que yo te seguiré al paso que quisieres. » Id. ib. 1. 18 (R. 1. 293'). « Fue la enfermedad caminando al paso de mi necesidad. Id. Nov. 11 (R. 1. 2252). El río va estrechándose al paso que se subé por él. » Mor. Obr. post. 1, p. 222.

A la admiración que traía de haber visto á Roma, añadió la que le causó ver á Nápoles, ciudad, á su parecer y al de todos cuantos la han visto, la mejor de Europa. . Cerv. Nov. 5 (R. 1. 1601). « Todos los deste lado, á lo que creo, son del mismo linaje de Amadís. > Id. Quij. 1. 6 (R. 1. 266). — a) Merecen especial mención las frases formadas de un nombre precedido del artículo, ó femenino ó neutro, y que significan el traje ó moda y el estilo en general. « A esta sazón salió el pastor Daranio a la serrana vestido. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 392). Asaz no puede ser consonante de más si no se pronuncia la z como s á la valenciana, ó la s como z á la andaluza. > Hartz. (R. 52. IX). — « Ellos fueron santos y pelearon à lo divino, y yo soy pecador y peleo à lo humano. > Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 525⁴). « Don Antonio Moreno se llamaba el huésped de D. Quijote, caballero rico y discreto, y amigo de holgarse á lo honesto y afable. > Id. ib. 2. 62 (R. 1. 5342). « Salió en fin Sancho acompañado de mucha gente, vestido á lo letrado. » Id. ib. 2. 44 (R. 1. 4951). « Luégo hizo de sí improvisa muestra, junto á la almohada del al parecer cadáver, un hermoso mancebo vestido å lo romano. » Id. ib. 2. 69 (R. 1. 5482). » La ropa á lo devoto recogida, | A hablar comenzó con voz fingida. > Hojeda, Crist. 3 (R. 17. con voz ingida. » Hojeda, Crist. 3 (R. 17. 4222). « A lo doncella | Respondiste. » Lope, De cosario à cosario, 2. 5 (R. 41. 4923). « Cenaréis, señor, primero; | Que porque estiméis mejor | Vueso estado, daros quiero | La cena à lo labrador, | Pues falta à lo caballero. » Tirso, El pretendiente al revés, 3. 17 (R. 5. 422). « Se ocultaba pna cuadrada | Limpia y olorosa mesa. | A lo una cuadrada | Limpia y olorosa mesa, | A lo

— 20 —

italiano curiosa, A lo español opulenta. > Alarcón, La verdad sospechosa, 1.7 (R. 20. 3252). « El Duque habla socarronamente á lo cortesano; Sancho maliciosamente á lo rústico; Don Quijote sinceramente à lo caballero. Delem. Coment. 5, p. 340. — Delem A veces se denota la conformidad como objeto del designio ó voluntad. C Dáme, Señor, gracia para que á ejemplo tuyo mortifique yo esta mi sensuaejemplo tuyo mortinque yo esta ini sensua-lidad. » Gran. Orac. y consid. 1. 10, viernes por la mañ. (R. 8. 81²). « Por lo menos, á mi ejemplo, | Escribirán por vengarse. » Lope, La vengadora de las mujeres, 1. 1 (R. 41. 508³). « La jerarquia civil se estableció á semejanza de los godos. » Jovell. Disc. Acad. Hist (B. 46. 203²). « Propuso de hacerse armar Hist. (R. 46.2922). C Propuso de hacerse armar caballero del primero que topase, à imitación de otros muchos que así lo hicieron. > Cerv. Quij. 1. 2 (R. 1. 2582). « Todo lo más de la noche se la pasó en memorias de su señora Dulcinea, á imitación de los amantes de Mar-cela. » Id. ib. 1. 12 (R. 1. 2781). « A imitación de los Apóstoles, dejaron todas las cosas por Cristo. > Puente, Med. 1. 14(1. 127). Cestruyeron su salud á título de hermosearla. > Forner, Exequias de la lengua castellana (R. 63. 4161). — e) Otras veces la conformidad que se expresa no es otra cosa que la correspondencia entre causa y efecto, de suerte que la preposición designa la causa motiva. « A persuasión suya, quería darle todo contento. Cerv. Tia fing. (R. 1. 2473). «La enseñanza se aborrece por prolija, á persuasión de la presunción pro-pia. > Quev. Peste 2 (R. 48. 1092). « Diose orden, á suplicación de Zoraida, cómo echásemos en tierra á su padre y á todos los demás moros que allí atados venían. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1.3721). « De Moncastel me hace conde, A intercesión de tu hermana. Tirso, Amar por razón de estado, 2. 12 (R. 5. 1763). A petición del santo pontífice Dámaso, hizo en Roma otras muchas cosas útiles á la Iglesia. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 7 (308). « Con la última de usted he recibido la lista de piezas que usted encargó á petición mía. » Mor. Obr. post. 2, p. 488. A instancias de Calvino fue quemado vivo en Ginebra Miguel Servet. Dalmes, Protest. 1 (1. 12). A ruegos de la viuda de Rodrigo, tuvo Alfonso VI que acudir vilua de Rodrigo, tavo Anonso VI que acuair a socorrerla. » Quint. Gid (R. 19. 2104). « Aun estaba [la Sublime-Puerta] en guerra con la Rusia, à instigación de la Francia. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 11 (6. 371). « Se reunia [el parlamento de Napoles] à convocación del soberano ó de sus lugartenientes. > A. Saav. *Masan*. 1. 1 (5. 29). — 2) Pudiera creerse que este uso es el mismo que queda explicado en el núm. 13; no obstante, la falta del artículo en los ejemplos que acabamos de ver, es indicio inequívoco que conduce à la distinción semasiológica que hemos establecido.

se da por sentado existen entre la hipótesis y la apódosis de las frases condicionales, en cuanto se representa la última como resultado de la medida de la primera, explican el empleo de á en el lugar que, dada otra forma de expresión, correspondería á si, en caso, dado

caso que. Pasajes como el siguiente señalan el tránsito de un significado á otro: Pues con esta ocasión era tanta la priesa que me daban estas santas mujeres, que, á mi querer, luego me partiera, si no tuviera negocios que hacer. > Sta. Ter. Fund. 31 (R. 53. 244²). A mi querer vale aqui Conforme á mi querer, si de quererlo yo dependiera. A no asume este valor sino en combinación con un infinitivo no precedido de artículo. Puede usarse de dos maneras : a) Denotando una simple suposición, con el sentido de dado caso, en el supuesto. Es el caso, Alimuzel, | Que, a no tracrme el cristiano, | Te será el amor tirano, Y yo te seré cruel. > Cerv. El gallardo español, 1 (Com. 1. 1). « Ayer estuve con un padre de su orden, que llaman fray Melchor Cano. Yo le dije que, à haber muchos espíritus como el suyo en la orden, que pueden hacer los monasterios de contemplativos. > Sta. Ter. Cartas, 1. 16 (R. 55. 34°). « Resulta, pues, que las nuevas formalidades, à ser necesarias, solo se deberán exigir en las últimas aduanas. > Jovell. Dict. sobre embarque de paños extranj. (R. 50. 73 1). « Es verdad que, à juzgar por el descuido con que son elegidos nuestros comediantes, debemos confesar que hacen prodigios. > 1d. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 497³). « A proseguir con sus gastos, en poco tiempo habrá consumido su caudal. > Bello, Gram. cap. 44, b. A todo mal suceder, | Presto de dudas saldrás. > Alarcón, La verdad sospechosa, 2. 2 (R. 20. 328 1). — b) Tomándose los dos miembros de la frase en sentido negativo, lo mismo que en las oraciones condicionales formadas con si; de suerte que à saber viene à sugerir que no sé, y à no saber da à entender que si sé. Este es el uso más común; \dot{a} se hace sinónimo de si, y salvo la diferente forma de la hipótesis, da lugar á iguales combinaciones. α) Infinitivo simple contrapuesto á la forma en -ria. El rostro de la Dolorida es el del mayordomo, pero no por eso el mayordomo es la Dolorida, que, á cerv. Quij. 2. 44 (R. 1. 495 t). — 3) Infinitivo simple contrapuesto á la forma en -ra. « Es ella una bienaventurada, y á no ser celosa, on la trocara yo por la giganta Andandona. Derv. Quij. 2. 25 (R. 1. 458 d). Porque à ser fuerte en lo uno y en lo otro, abrasara todo el mundo, y no hubiera quien prevaleciera contra él. Gran. Simb. 1. 6 (R. 6. 199 d). Que tuviera más caudal, | A querer ser lisonjero. > Tirso, El celoso prudente, 1. 1 (R. Sonjero. 3 Iriso, Et ceuso prataente, 1. 1 (11. 5. 613 1). C Que à saberse lo dulce de la muerte, | Fuera el largo vivir adversa suerte. 3 Valb. Bern. 1 (R. 17. 151 2). C Que à ser vos noble, el pecho generoso, | Como honrado, os hiciera comedido. 3 ld. ib. 20 (R. 17. 353 1). γ) Infinitivo simple contrapuesto à la forma en -ba, -ia. « A tener à vuestra merced acà, no me faltaba nada. > Sta. Ter. Cartas, 2. 49 (R. 55. 70°). c A ser yo para saberlo decir, se podía hacer un gran libro de oración. s Ead. Cam. perf. 37 (R. 53. 367°; muy variado). c No temí la empresa mía, | Pues à no suceder bien, | Ya en Lisardo al menos

quien | Me defendiese tenía. . Cald. Casa con dos puertas, 3. 1 (R. 7. 1413). « Justa era tu queja ya, A ser cierta tu sospecha. Mto. Antioco y Seleuco, 1. 5 (R. 39. 43 1). — δ) Formas compuestas con haber, ora en la hipótesis, ora en la apódosis, ora en ambas. Con Diego, à no haber sabido | Que le eres tan parecido, | Te tuviera por don Juan. Alarcón, El semejante à si mismo, 3. 1 (R. 20. 75 2). « A tener yo dos onzas de entendimiento, hubiera echado de ver que esa peripatética y anchurosa presencia no podia ser de otro que del dignisimo gobernador de este honrado pueblo. Cerv. El retablo de las maravillas (Com. 2. 295). Tal vez esto se hubiera conseguido á estar Calatrava en Madrid y entrar al instante en ejercicio. Duint. Cartas à L. Holland, 7 (R. 19. 566 °). — e) Es muy común que se empleen en uno y otro miembro las formas simples en lugar de las compuestas, que serían naturales tratándose de hechos pasados. « A no aprobar tal virtud | Dios con traza milagrosa, Pareciera sospechosa | Especie de ingratitud. > Jáur. redond. Tanto se levanta (R. 42. 131 1). « La concurrencia y la publicidad aumentaban el interés de sus juegos, que pudieran llamarse espectáculos, á ser más estudiados ó menos casuales. > Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 482²).

• A emplearse bien las fuerzas y lozania que entonces tenía Castilla, fuera la época de sus triunfos más gloriosos. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 403 1). « Los frutos de la victoria fueran mucho más prontos y decisivos, à no ocu-rrir entonces la novedad de disgustarse el príncipe con su padre. > ld. ib. (R. 19. 417²). « A caber duda alguna en las instancias y plan de los franceses, se disipara del todo con la regencia que formaron en Madrid al instante que le ocuparon. > Id. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 577 ²). « A faltar lo que proveian, faltaria el bien que deseaban. » A. Mor. prol. al Dial. de la dignidad del hombre (R. 65. 379). — (S. Elipticamente, « ¿ Diote naturaleza continiente ? Ob ve diche continiente ? sentimiento? | i Oh yo dichoso, à habérseme negado! » Rioja, Al clavel (R. 32. 382 1). « A necesitar de apología el ministerio derribado, ninguna más poderosa, milord, que los recelos concebidos por el partido liberal en el día mismo de su caída. Duint. Cartas à L. Holland, 5 (R. 19. 554).

16. a) El ejemplo siguiente muestra como, mediante el concepto de conformidad, se puede expresar el modo ó manera de ejecutar alguna cosa: « Habíase hecho una pared muy buena y grande con su cimiento de piedra, y lo demás de tapia y rafas de ladrillo, y muy firme, porque estaba hecho muy á regla y nivel. » Yepes, Vida de Sta. Teresa, 2. 5 (Mist. 1. 123). El número de expresiones adverbiales á que después se ha extendido este uso es tan grande, que las siguientes muestras apenas dan una ligera idea. « No está aún el amor para sacar de razón; mas querría yo que la tuviésemos para no nos contentar con esta manera de servir á Dios siempre á un paso. » Sta. Ter. Mor. 3. 2 (R. 53. 444°). « Pues ya queda dicho con el trabajo que se riega este

verjel, y cuán á fuerza de brazos, sacando el agua del pozo. » Ead. Vida, 14 (R. 53. 51 1). « Antes podrá ser que tenga mucho más mérito, porque es á más trabajo suyo, y la lleva el Señor como á fuerte. » Ead. Cam. perf. 17 (R. 53. 3394). « Vengamos ahora á hablar de la tercer agua con que se riega esta huerta, que es agua corriente de río ó de fuente, que se riega muy á menos trabajo. » Ead. Vida, 16 (R. 53. 55°). « Esle gran ayuda para pasar el trabajo del camino haber visto que es tierra donde ha de estar muy á su descanso. » Ead. ib. 38 (R. 53. 116²). A fuerza, si no de grado, | Sin darle muerte al ganado. | Podrá gozar de la lana. > Cerv. La gran sultana, 2 (Com. 2. 81). «¡Ay suspiros, ay lágrimas del tiero | Dolor, que el pecho á gran fatiga encierra! » Figueroa, son. 24 (Fern. 13). «Ya el trono de oro | Que á tanto afán alzaron mis abuelos, | Debajo de mis pies se derrocaba. > Quint. Poes. Pant. del Esc. (R. 19.37¹).

A un vaso de vidrio, formado á soplos, un soplo lo rompe. > Saav. Emp. 3 (R. 25. 14²). « El caballo no se podía mover sino á saltos. » Cerv. *Quij.* 1. 20 (R. 1. 296²). « Los que participan de los regalos de Dios, no es mucho que deseen estar adonde no los gocen à sorbos. > Sta. Ter. Cam. perf. 42 (R. 53. 374; falta). « Apenas le hubo visto y conocido, cuando à grandes voces le dijo--- > Cerv. Quij. 1. 30 (R. 1. 335 1). « Comenzó à correr su carrera como fuerte gigante tomando á pechos la obra de nuestra redención. » Avila, Audi, 68 (Mist. 3. 261). « Le acompañaron à pies descalzos desde el río Duero hasta la iglesia de San Juan de León. > Saav. Emp. 18 (R. 25. 48²). « Fue tanta la devoción del rey, que él mismo y sus hijos á pies descalzos tomaron las andas sobre sus hombros y la lleva-ron hasta entrar en la iglesia de San Juan de León. » Mar. Hist. Esp. 9. 3 (R. 30. 249 1). « Pretendía á riesgo ajeno y con su trabajo, conforme á la ambición que le aguijaba, ensanchar él su señorío. » Id. ib. 10. 1 (R. 30. 274 °). « La fresca memoria de la guerra pasada estimulaba á don Sancho, á don Kamón el dolor de habelle quitado á sinrazón aquel reino. » Id. ib. 11. 7 (R. 30. 3143). • Que no hay tan esforzado caballero, | Que asirse á fuerzas con la mar intente. > Valb. Bern. 13 (R. 17. 285). « A sangre y fuego destruyó la casa | Que ya fue honra y amparo al reino todo. → ld. ib. 20 (R. 17. 356). ← Como ha perdido el temor | Después de muerto Mendoza, | A sueño suelto se goza, | Libre del casa de la casa ajeno honor. • Lope, Pobreza no es vileza, 3.
11 (R. 52. 251 °). « A pie, à caballo, à jumento, | A mula, à carro, y à coche | He caminado esta noche. • Tirso, Marta la piadosa, 1. 5 (R. 5. 444 1). « Jamás los tales escuderos estuvieron à salario, sino à merced. > Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 299²). « Con industria al disimulo | Y con cautela al descuido, | Has de saber si son sombras | O verdades las que he visto. > Alarcón, La culpa busca la pena, 2. 10 (R. 20. 203 2). « Pidieron socorro, que les retardó el condestable á cuidado, como para castigarles su inoportuna osadía.) Quint.

A

D. Alv. de Luna (R. 19. 400 2). « El condestable especialmente entraba en ella [la guerra] à disgusto. » ld. ib. (R. 19. 410 ¹). « Se verà clara la causa del mal efecto que produjo aquel medio término, adoptado tan à disgusto y tan tarde. » ld. Cartas à L. Holland, 2 (R. 19. 541 ²). « Hemos propuesto también que la elecciones se baran por la Academia à libre elecciones se hagan por la Academia à libre votación de sus individuos. Id. Inf. sobre instrucción pública (R. 19. 189²). Como acontece, v. g. en las misas cantadas solemnemente à muchas voces con orquesta. > T. Iriarte. Mús. 3, advert. (1. 292). • Te lo dice un juez de hecho acabadito de nombrar (con otros cincuenta y nueve camaradas) para la clasificación de papeles delincuentes, como quiera, nombrado tal juez á pluralidad de votos, sino con unanimidad absoluta. » Mor. Obr. post. 2, p. 338. C Buscan á porfía las ya olvidadas composiciones de nuestros antiguos dramáticos. » Id. ib. 1, p. 156. « La distribución actual de las representaciones diarias es la misma que usted ha conocido siempre, á excepción de los entremeses, que ya se han desterrado del teatro. » ld. ib. 2, p. 100. « Es opinión muy recibida la de que su anfiteatro [el de Nimes] fue construído á expensas de la ciudad en tiempo del emperador Antonino Pío, oriundo de ella. > Id. ib. 2, p. 82. « A espuertas verterás, á carretadas | Descripciones de todo lo criado. > 1d. Lección poét. (R. 2.578²).

« Pondrás los episodios a millones. > 1d. ib. (R. 2. 579 1). C No extraño ya que convierta | Consermones de esta clase | Los moriscos á docenas, | Los judíos á millares. > V. de la Vega, Don Fernando, 1. 1 (170). — b) Son notables las frases idiomáticas de significación modal, en que liguran adjetivos femeninos, ya en singular, como á una (lat. unā, gr. εἰς μίαν), ya en plural, que es lo más frecuente : A las claras, á ciegas, á solas, á derechas, á hurtadillas, á mujeriegas, á malas, á buenas, á tontas y á locas, á bobas, etc. Andaban tan à una en ella la honestidad y belleza, que lo que la una encendia, la otra enfriaba. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 282). • Por andar ocupado el cuidado en lo que no le ha de tener, no hace cosa á derechas. > Sta. Ter. Cam. perf. 34 (R. 53.362²; variado). « Había hablado en la oración del recogimiento de lo mucho que importa este entrarnos á solas con Dios. » Ead. ib. 35 (R. 53. 364 1; variado). — αα) Algunas de estas frases se escribieron antigua-mente formando una sola palabra, v. g. acscuras, aescondidas, aescondidillas, aosadas, según se hallan en el Dicc. de Autoridades; de suerte que á se convertía en partícula compositiva, y el final as se miraba como sulijo adverbial. Muestra clara de esta singular especie de formación se encuentra en a sabiendas, sacado del gerundio sabiendo (como en volandas, también á las volandas), donde sería inaceptable ver un sustantivo ó adjetivo femenino plural. — e) Se ofrecen casos en que á la significación modal parece agregarse otra; v. g. c Creo que há cuarenta años que no tuve tanta salud, con guardar lo que todas y no comer carne nunca sino á gran necesidad. > Sta. Ter. Cartas, 1. 30 (R. 55. 152). La forma y el sentido fundamental son semejantes á los de la otra expresión á gran trabajo, pero parece además entrañarse el concepto de ceder, como si se dijera cediendo a gran necesidad. — De modo pues que, hecha la partícula signo de modalidad, se ha extendido su uso á casos en que la explicación analítica se dificulta, por más que el concepto genérico sea claro: Vender á coste y costas es un modo de vender, pero para llegar al valor funda mental de á hay que dar un buen rodeo, como que es menester imaginar la igualdad ó con formidad entre el precio y el monto del prin cipal y los gastos. Lo mismo perdonar los pecados à culpa y à pena es un modo de per donar, pero no se comprende la partícula si no se representa uno el perdón á la medida de la culpa y de la pena. « Sin dar más peni-tencia son perdonados al bautizado á culpa y á pena los pecados que en toda la vida hubiere cometido. Foran. Simb. 3. 7 (R. 6. 411²). Mas si reducir á una sola regla todas estas frases es punto menos que imposible, inacabable sería también especificar y comentar las deligadísimos modificaciones. tar las delicadísimas modificaciones de que es susceptible el significado de la partícula en este ramo de sus acepciones. - d) Complementos de esta traza se usan para explicar la labor de las telas; pero comunmente no se juntan inmediatamente al sustantivo, sino mediante un adjetivo. CDaba [las voces] un hombre vestido al parecer de un sayo negro jironado de carmesi á llamas. » Gerv. Quij. 2. 21 (R. 1. 447²). « Manto encarnado, plateado á flores, | Desde los hombros se derriba al suelo. » Cald. La gran Cenobia, 1.3 (R. 7.188³). — « Engastan el balaj á lineas tinto. » Jáur. Fars. 19 (Fern. 8. 217). — e) La misma forma se emplea para denotar al-La misma forma se emplea para denotar alternación, sucesión, distribución. « Todos los instrumentos de los pastores formaron tan agradable música, que causaba grande contento à quien la oia, y más ayudándoles de entre las espesas ramas mil suertes de pintados pajarillos que con divina armonía parece que como á coros les iban respondiendo. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 24²). Allí los ángeles á coros le dan música muy suave. > Gran. Mem. vida crist. 1. 2 (R. 8. 210 1). • Y los soplos süaves | Repetidos á coros | De las pintadas aves, | Las fuentes que corrían, | Hurtar las consonancias presumían. > Lope, Laurel de Apolo, 6 (Obr. suelt. 1. 125). « Para futuras esperanzas graves, | Volad, cándidas aves, | Volad, cisnes sonoros, | Cantad, cantad à coros | De la casa de Enríquez alabanzas. » Id. ib. 10 (Obr. suelt. 1. 195). « Aprovechará también á semanas tomar à pechos la victoria de algunos particulares vicios. » Gran. Mem. vida crist. 4. 1, § 4 (R. 8. 270). « Los dos cónsules, por evitar diferencias, se concertaron de manera que mandasen à días. » Mar. Hist. Esp. 2. 14 (R. 30. 44°). « Otros suelen ganar, y, cuando menos, | Tienen la dicha y la desdicha á días. > Lope, Las flores de D. Juan, 2, 3 (R. 24. 4173). « Sirven á dias la cocina; la pobreza rara, más raro el silencio. » Muñoz,

Vida de Gran. 3. 1 (165). Este la proveía después de pan y harina; que era lo que ella comía unas tortillas cocidas en la lumbre, y no otra cosa : esto á tercer día. > Sta. Ter. Fund. 28 (R. 53. 234 1). — « Aunque á tiempos se pierde esta vista y no le dejan mirar, es poquisimo intervalo. » Ead. Mor. 7. 3 (R. 53. 486 ¹). « Conjeturamos que la locura le venia á tiempos. » Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 309 1). « Aquella estrella que guiaba los reyes orientales, no vino siempre delante dellos, á tiempos se encubrió, y á tiempos se descubrio. » Gran. Orac. y consid. 2. 4, § 2 (R. 8. 127²). «A tiempos parece que desampara el Senor à los suyos y los prueba con grandes angustias y tribulaciones. » Id. Mem. vida crist. 6. 5, § 2 (R. 8. 337 ¹). « Déjame por Dios, Clavela; Que me vas sangrando a pausas. > Lope, El hombre de bien, 2. 2 (R. 52. 1951). « La conversación era muy breve y á pausas. > Mor. Obr. post. 1, p. 128.— « Como al bizmalle vicse la ventera tan acardenalado á partes á D. Quijote, dijo que aquello más parecía golpes que caída. > Cerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 285²). « Libre de nubes y sereno el polo, | Su manto á partes retocaba en grana. > Jáur. Bat. naval (R. 42. 112¹). « Estas alturas tienen comunicación con el Aponino; en las cercanías municación con el Apenino; en las cercanías de Bolonia y en las de Florencia están bastante pobladas de casas sueltas, con iglesias parroquiales á trechos. Mor. Obr. post. 1, p. 330. - « Quedó Preciosa algo cansada, pero tan celebrada de hermosa, de aguda y de discreta y bailadora, que á corrillos se hablaba de ella en toda la corte. > Cerv. Nov. 1 (R.1. 1013). α) Para expresar con mayor claridad la súcesión, tal que parezca irse contando los objetos, se repite el nombre en singular. Pudiera suponerse que originariamente hubo de repetirse el complemento integro como en italiano (ad uno ad uno), y después omitirse la primera preposición. CLe tiene medidos los pasos Saav. Emp. 13 (R. 25. 38 °). « La grandeza de la augustia que en este tiempo padecistes, claramente se conocía por aquel sudor de sangre que gota á gota corria hasta caer en tierra. » Gran. Adic. al Mem. med. 16 (R. 8. 5532). • Por eso dice la Escritura en el salmo que deleita Dios con río y con impetu á los vecinos de su ciudad; no gota à gota, sino con todo el impetu del río así junto. > León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 1572). « Hoja à hoja Las cimas de los árboles despoja. » ld. Poes. 1, Recoge ya en el seno (R. 37. 7 1). « Registra hierba á hierba y hoja á hoja | El campo, obedeciendo á su destino. > Quev. Musa 8, silva 27 (R. 69. 319 1). • No quede en sus cumbres 27 (R. 69. 319¹). « No quede en sus cumbres planta | Que no examine el cuidado, | Tronco à tronco y rama à rama. » Cald. La vida es sueño, 3. 14 (R. 7. 18¹). « Todo el monte, valle y sierra | Se ha examinado hoja à hoja, | Rama à rama, y peña à peña. » ld. El purgatorio de S. Patricio, 3. 12 (R. 7. 157²). « De hiedras entoldado y de lentisco, | Donde la vid lozana, trecho à trecho, | De tiernos grumos hace que se cuaje | La red de su tejido ventanaje. » Valb. Bern. 18 (R. 17. 332²). « Los

enjugo del llanto [unos cabellos] y de consuno Casi los paso y cuento uno á uno. > Garcil. egl. 1 (R. 32. 64). Envío á vuesa alteza hasta medio celemín [de bellotas], que una á una las fuí yo á coger y á escoger al monte. » Cerv. Quij. 2. 52 (R. 1. 5154). « A la mitad de la jornada primera, uno á uno y dos á dos, se fueron saliendo todos. » Id. Col. (R. 1. 2434). « Juraré yo que has tú comido las uvas tres à tres. --- ¿ Sabes en que veo que las comiste tres à tres? en que comía yo dos à dos, y callabas. » Mend. Lazar. 1 (R. 3.80¹). « Solian (no há muchos años) irse dellos tres á tres y cuatro á cuatro, cuando no les agradaba la fábula. » Lope (R. 52. xxiii²). « Me parece que ocupéis | Toda la sierra, esparcidos | En cuadrillas, divididos | Cinco á cinco y seis à seis. » Alarcón, Et tejedor de Segovia, 2º pte. 2. 1 (R. 20. 401°). « Esparce, y deja | La cerúlea madeja | Enjuta al claro viento, | De donde van saltando ciento à ciento viento, | De donde van saltando ciento à ciento | Pecceillos dormidos. > 1d. Laurel de Apolo, 5 (Obr. suelt. 1. 89). « Mas que el sucesor gentil | No los gaste mil à mil. » Góng. letr. 11 (R. 32. 494 ¹). « Estas mejillas hermosas | ¿No dan flores mil à mil? » Mto. La fuerza de la ley, 3. 2 (R. 39. 95 ¹). « Vénte ahora tras mí poco à poco ò como pudieres. » Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 308 ¹) — f) Tratándose de distribución proporcional, fija tanto la cuota. v. g. A real por cabeza, A dos por ciento, « Hechos pedazos entre ellos, | No hay à tajada por barba, » Mto. No puede ser... 3. 11 (R. 39. 205 ³), como el objeto individual ó colectivo à que la cuota corresponde. dual ó colectivo á que la cuota corresponde. « Eran tres hombres à uno, | Que con brio y con destreza | De los tres se defendia, | Si para tres hay defensa. > Cald. No hay cosa como callar, 1. 1 (R. 7. 5493). « Quieren uno por uno ejercitarse | De la pica y bastón con los de España, | O dos á dos, ó tres á tres soldados A la franca elección de los llamados. > Erc. Arauc, 5 (R. 17. 222). « Silba cada vez contento, | Deseando que à porfia | Cien veces le fleche al día, | Por tener heridas ciento. Góng. déc. amor. (R. 32.482). « Siete duros al mes de peluquero. Mor. son. 7 (R. 2. 597²).

17. De la significación modal ha pasado á denotar el medio ó el instrumento. Cerrando él la puerta á piedra y lodo, quedóse dentro hasta el día que murió. Gran. Guia, 1. 7, § 1 (R. 6. 32¹). Capació David grandes trabajos en su persona y en las de sus descendientes, perseguidos y muertos casi todos á cuchillo. Saav. Emp. 60 (R. 25. 166²). Tus valientes morirán á cuchillo. León, Nomb. 1, Pimpollo (R. 37. 75²). Clegamos pues á tiempo que seguro | Podrás ver la contienda porfiada, | Y, sin escalas, por el roto muro | Entrar los de Felipe á pura espada. Erc. Arauc. 18 (R. 17. 69¹). Se entra por una boca abierta á pico en el monte. Mor. Obr. póst. 1, p. 304. Oyen el ruido, corren, se agazapan, | Pierden el tino, mas al fin se escapan | Atropelladamente | Porcierto pasadizo abierto á diente. Saman. Fáb. 1. 8 (R. 61. 359²). En menos que uno lo piensa, | Talas una mesa á diente. S

Arriaza, Comp. varias, 26 (R. 67. 1442). El talle á torno hecho. Id. Cantos lir. 6 (R. 67. 1034). El cabritillo criado | Debajo del cesto (R. 41. 411⁴). « Quieres | Que hasta el mismo pensamiento | Te adivinen, porque todo | Lo sueles pedir à gestos. » Mor. El viejo y la niña, 2. 5 (R. 2. 345³). « En gran peligro estante la Cortes especies de la constante de la contra del la contra de la contra del la contra del la contra de la contra de la contra del la contra de la contra del la contra de la contra de la contra del ban [las Cortes españolas] de ser disueltas á denuestos é improperios, como lo fue por Cromwell vuestro Largo Parlamento; ó á bayonetazos, como el Consejo de los Quinientos por Buonaparte. » Quint. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 581²). « Vi venir un bajel à vela y remo. » Cerv. Viaje, 1 (R. 1.680¹). « Allí encontraréis gentes que navegan por él en barcas á remo y vela. » Quint. Balboa (R. 19. 2871). Soltando la adarga, alzó la lanza á dos manos y dio con ella tan gran golpe al arriero en la cabeza, que le derribó en el suelo. > Cerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 2612). — « No muere à manos griegas ni romanas. > B. Argens. eleg. Cayó, Señor, rendido (R. 42. 3451). • Déjame morir à mi à manos de mis pensamientos y à fuerza de mis desgracias. > Cerv. Quij. 2. 59 (R. 1. 5284). « Solamente à fuerza de razones y argumentos procuraban inclinar el entendimiento. > Saav. Rep. (R. 25. 399²). Algunos suelen á poder de tormentos decir lo que el juez les pide. Avila, Audi, 33 (Mist. 3. 193). Bien sabía que su amo no le había de dejar dormir a preguntas y á respuestas. > Cerv. Quij. 2. 70 (R. 1.550¹). « Si se hace pedazos á penitencias y oración y todas las demás cosas, si el Señor no lo quiere dar [cierto contento], aprovecha poco. > Sta. Ter. Vida, 14 (R. 53. 512). « Estaban guardas á una puerta tan angosta, que los que estaban á puros ayunos flacos, aun tenían algo que dejar en la estrechura. λ Quev. Sueño (R. 23. 299²). — α) Debe notarse la diferencia que establece el uso con respecto al artículo, según que se denota el instrumento: a pico, a cincel, a martillo, a pluma; ó bien el método ó procedimiento: al óleo, al temple, al fresco, à la aguada, al encausto. Véase Baralt. Dicc. Galic. p. 5. — β) Es tan genial de la lengua la omisión del artículo en expresiones que caen bajo el concepto de conformidad (14. 15. 16. 17), que son raros casos como los siguientes: « Acabó en breves días la vida á las rigurosas manos de tristezas y melancolías. » Červ. Quij. 1. 35 (R. 1. 352²). Aquí el artículo es necesario por el modificativo rigurosas; lo mismo sucede en otras expresiones en que el objeto está determinado: A la medida del deseo. Al paso que guste. Que el frágil cuerpo apenas sustentaba, | Seco al ayuno, humedecido al llanto. > Jáur. oct. Presaga del honor (R. 42. 1281). Lo propio hubiera sido aquí *á ayunos*, como se vio arriba, pero la frase fuera prosaica, y tuvo el poeta que asemejarla á aquellas tan comunes que se expusieron en el núm. 13. 18. Tratándose del precio ó del valor de las

18. Tratándose del precio ó del valor de las cosas, sirve ά para denotar : α) La especie en que se hace el pago. « Voy á vender un moro. | —Trocalde á un mercader á seda y oro. » Lope, Porfar hasta morir, 2.5 (R. 41. 102²).

A todos los que van en el navío se les mueren los piojos sin que les quede ninguno, ni en todo el bajel le hallarán, si le pesan á oro. » Cerv. Quij. 2. 29 (R. 1. 466¹). — « Tres veces | Llevó el cadáver de Héctor arrastrando | Al rededor de los Troyanos muros | Y le vendió del oro vilá cambio. » T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 55). — αα) El empleo más común de esta acepción es en la frase á dinero. « Si los palos que me dieron en estos viajes se hubieran de pagar á dinero, aunque no se tasaran sino à cuatro maravedis cada uno, en otros cien escudos no había para pagarme la mitad. > Cerv. Quij. 2. 4 (R. 1. 4121). « Montalvanes y Aglantes | Se tienen aquí en nada; | Porque, por Dios, si quiero, | Que los compre à dinero. Id. La casa de los celos, 2 (Com. 1. 95). Los francos fueron en aquellas estrechuras cercados por todas partes, maltratados y destrozados en tanto grado, que, compradas las treguas á dinero, apenas últimamente con voluntad de Teudiselo pudieron encumbrar aquellos montes y salir á campo raso. » Mar. Hist. Esp. 5. 8 (k. 30. 1341). « Asentaron que vendiese á dinero el derecho que á dinero comprara. » ld. ib. 18. 3 (R. 31. 62). « Dividido el Consejo en diversos pareceres unos que los rescatasen á dinero pareceres, unos que los rescatasen á dinero, otros que los obligasen á algunas condiciones, y otros que los dejasen libres, tomó este parecer último. > Saav. Emp. 85 (R. 25. 2272). No trueques á dinero la nobleza. > Alarcón, La industria y la suerte, 2. 13 (R. 20. 35³). La subida de las rentas sólo se ha experimentado donde corren á dinero. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 94º). « Si ustedes me la vendiesen [la corraliza] à dinero efectivo, metálico, sonante, de cordoncillo, el favor seria mucho más completo. » Mor. Obr. post. 2, p. 218. « Se arrendaba el uso de ellos [los libros] cada año públicamente á dinero, á quien infros cada ano publicamente a dinero, a quien más daba á la iglesia. Id. Orig. nota 41 (R. 2. 173²). — ββ) Metafóricamente. «Tiénelo comprado á lágrimas, aquella mujer. » Sta. Ter. Cartas, 2. 39 (R. 55. 279¹). — β) En sentido distributivo, el precio individual, como en el ejemplo de Cervantes, copiado arriba « Tasar á cuatro maravedis cada palo. » « Los resistandos es astán haciandos es coestarán á ducrucifijos se están haciendo; creo costarán á ducado. » Sta. Ter. Cartas, 1. 57 (R.55. 135²). « Una con otra, chica con grande, á doblón se pagaba. » Mor. Obr. póst. 1, p. 100. « Valdrá la onza adondequiera más de á dos reales. » Cerv. Quij. 1. 10 (R. 1. 273²). — « Preguntó D. Quijote que cuánto le debía su amo. El dijo que nueve meses à siete reales cada mes. > ld. ib. 1. 4 (R. 1. 262²). — c. A cómo vale el quintal de hierro? — Dáme una aguja. > Refr. en el Comend. Griego. — \(\gamma \) Con de antepuesto fija el valor, peso ó medida legal ó convencional de las cosas. Tengo afición á hacer la cruz primera con algún escudo de oro, ó con algún real de á ocho ó á lo menos de á cuatro. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 103²). Ce los pasteleros dijo que había muchos años que jugaban á la dobladilla, sin que les llevasen la pena, porque habían hecho el pastel de á dos (maravedises) de á cuatro, el de á cuatro

de á ocho, y el de á ocho de á medio real. » Id. Nov. 5 (R. 1.164¹). « A cada marino se le dan siete panes de á libra cada semana. » Mor. Obr. post. 1, p. 220. « No le podía matar nadie [á Roldán] si no era metiéndole un alfiler de á blanca por la planta del pie. » Cerv. Quij. 1. 26 (R. 1. 317²). — αα) Extiêndese esta construcción á otros casos análogos de distribución. « En el mes de abril tendrás tres divisiones de á treinta mil hombres, una por Cataluña, otra por Aragón y otra por Guipúzcoa. » Mor. Obr. post. 2, p. 398 « Lo que me admiró más que los púlpitos — fue el hallar por las calles unos carros pequeños, de á dos ruedas, tirados por perros. » Id. ib. 1, p. 276.

10. (III) Hay multitud de frases elípticas en que el sentido de la preposición depende del termino subententido, y que el contexto ó la ocasión en que se profieren explican perfectamente: A las armas! A palacio! Al buen albillo. A los buenos melones. Otro al puesto, etc. He aquí otros casos menos comunes: α) Subentiendese Apostar. « Quien de este Catón moderno | La loca esperanza arguya, | Lea una página suya, | Y taque le parece eterno? γ Arriaza, epigr. 6 (R. 67. 54³). « Vaya á ver quien llama. — t A que son otra vez los pobres? » A. Saav. Don Alvaro, 5. 2 (4. 178). — β) Contar, decir. « Pues me decía: | t Conque la boda está hecha | Del barón é Isabelita? | Yo, señor, de esa materia | No sé nada, dije vo. | t Que no sabes! à tu abuela. » Mor. El Vo, señor, de esa materia | No sé nada, dije vo. | t Que no sabes! à tu abuela. » Mor. El vo. | t Que no sabes! à tu abuela. » Mor. El vo. | t Que no sabes! à tu abuela. » Mor. El vo. | t Que no sabes! à tu abuela. » Mor. El vo. | t Baron, 1. 8 (R. 2. 379²). — γ) Escribir, dedicar. Oda al mar. « Se ajustó la paz, coplas á la paz; nacen los gemelos, coplas á los gemelos. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 566¹). — δ) Tirar, arrojar. « Espesos como piedras á tablado entraban mochachos cargados de provisiones por mi puerta. » Celest. 9 (R. 3. 44¹). Véase en 1, a, el ejemplo análogo de Cervantes en que se entiende llover.

Per. anteel. Notas históricas. a) La desaparición de la diferencia que en latín clásico se observaba entre *ad* para indicar la mera dirección é in para dar á entender la entrada á un lugar, empieza á notarse desde el siglo IV, como que aparecen ejemplos de ad por in en Eutropio y Esparciano (Diez, Gramm. 3. 143; Ducange, s. v. ad). De aqui ha venido à usarse en castellano en ambos sentidos, aunque también se ha dicho algunas veces pasar en España. — b) El uso del infinitivo sin preposición después de verbos de movi-miento, conocido ya en la edad de oro del latin (cit visere, > Ter.; c venit speculari. > Liv.), ocurre con frecuencia en los documentos latinohispanos, v. g. « Perrexit evolvere civitatem agarenorum quae nunc a populis Talavera vocitatur. > Crôn. del Silense, siglo XI (Esp. sagr. 17. 297). « Veniente Dno. Imperatore celebrare concilium ad Palenciam. > Docum. de 1156 (Ib. 18. 349). Conservóse en otros dialectos romances, y en nuestra lengua fue común hasta el siglo XV. — Siglo XIII: « Exienlo ver mugieres e uarones. » Cid, 15 (R. 57. 1³). Pues muchas vezes oyestes contar | De los tres Reyes que vinieron buscar | A Jhesuchris-

to. > Reyes de Oriente (R. 57. 3181). « Aqui demanda aluerguia, | Alla va prender ostal. > S. M. Egipc. (R. 57. 3081). • Fue buscar otros pobres, fer otra procesion. » Berc. S. Lor. 54 (R. 57. 91²). « Muchos fijos de Reyes la uinieron pedir. » Appoll. 5 (R. 57. 283⁴). « Mas queria ir perder-sse, o la uentura mudar. » Ib. 34 (R. 57. 2844). «Si su sennor de los puercos non viniere facer enmienda, la primera vez puede tomar un puerco. > Fuero Juzgo, 8.5. 4 (149¹). « Todos los judios o quiquier que sean en las tierras, é o quier que moren, deven ir veer al obispo del logar. > 1b. 12. 3. 21 (2011). C Demandoles licencia para ir buscar aquello porque era venido á ellos. Et dieronle todos licencia, et dejaronle ir buscar. » Cal. é Dymna (R. 51. 13²). « Pues que en el titulo ante deste fablamos de la justicia, queremos aqui decir del demandador que la viene pedir. » Part. 3. 2, preámb. (2. 352). — Si-glo XIV: « Iba lidiar en campo el caballo fa-siente. » Arc. de Hita, 227 (R. 57. 2341). « El Rey mandó llamar á los homes del su regno é todos los fijosdalgo e los de los concejos, é sacó hueste é fue cercar la villa de Niebla. > Crón. Alf. X, 6 (R. 66. 61). Juntaron compañas las mas que pudieron é fueron robar la tierra del rey de Granada. > 1b. 46 (R. 66. 354). « Fuese ver con el infante Don Juan à Grijota. » Cron. Fern. IV, 18 (R. 66. 167²). ← Agora la muerte vino-me llamar. » Danza de la muerte (R. 57. 382¹). « A él pido merced, que non quiera catar | Las mis grandes maldades en que le fuy errar. » Rim. de Pal. 10 (R. 57. 425¹). « Entró el rey en Burgos, è fue posar à las casas del obispo. » Cron. Pedro 1, 2. 5 (R. 62. 413²). — Siglo XV: « E non sé penssar en el mundo cossa | Que me asegure ir ver qué queredes. > Canc. de Baena, p. 233. « Que vo sé que este camino | Es por yr bever buen vyno. » 1b. p. 193. CLa muerte es buena al bueno, por ir rescebir galardon de su bondad. » Crón. P. Niño, p. 33. « Id buscarla; non tardedes. » Santill. p. 408. « Madrugando en Robledillo, | Por yr buscar un venado, | Fallé luego al Co-lladillo | Caça, de que fui pagado. > Id. p. 475. « Non seyendo toda la gente llegada, sin tomar conviniente reposo, fueron ferir en los enemigos que estavan folgados. > ld. p. 499. CEl infante fue tomar licencia de la reyna é besar las manos al rey para se partir al Andalucia. > Crón. Juan II, 1. 21 (R. 68. 2864). « Embió sus cartas à todos los fronteros para que se juntasen todos para venir decercar à Jaen. » 1b. 1. 45 (R. 68. 296²) — Sin embargo, esta construcción no era exclusiva, pues en las mismas épocas, en los mismos escritores se halla la que hoy usamos : Siglo XIII : « A buscarlo vinieron. > Berc. Loores, 31 (R. 57. 94²). «Sópolo el conçeio, ffuelos ha reçebir. > Appoll. 596 (R. 57. 303⁴). « Mucho tenemos que es mayor la pena de aquellos que no quisieren ir á defender la tierra de su señor ó ellos son, que non es de los que non van à conquerir lo de los enemigos. > Espéc. 3. 5. 1 (O. L. 1. 82). Vienen a faser las grandes fiestas a este palacio. • Bocados de oro, 4 (Knust, Mitth. a. d. Esk. 74). c Fueron luego a preguntargelo. >

Ib. 5 (ib.) — Siglo XIV: € Pidió al rey su padre que le fuese otorgado | De ir à correr monte. cazar algun venado --- | Cataron dia claro para ir a cazar. > Arc. de Hita, 123, 124 (R. 57. 2311). « De fanbre e de frio, allá se fue a perder. » Rim. de Pal. 138 (R. 57. 429²). « El conde iva cada dia a ver a doña Leonor su madre. Crón. Pedro I, 1. 12 (R. 66. 4082). — Siglo XV: «E à vos ver é al noble Infante | Señor, vyne. » Canc. de Baena, p. 148. c E partió luego, é fuelos á buscar al cabo de Palos. » Crón. P. Niño, p. 57. « El iria á los socorrer. » Crón. Alv. de Luna, 37 (114). « E de allí fueron algunos dellos à travar el escaramuza con la gente del Maestre de Calatrava. > Ib. 38 (116). — e) Si en este sentido final se omitía á, usábase en cambio con haber en lugar de de, y aun sin este verbo, como en otros dialectos romances, para significar un futuro, una necesidad, y por la negación que el futuro sugiere con respecto al presente, para denotar una acción aun no realizada. « Cuemo lo mando Myo Çid, assi lo an todos a far. » Cid, 322 (R. 57. 52). « Elias cuando ovo este sieglo a dessar, | El so sancto ministro dessó en so logar. > Berc. S. Lor. 75 (R. 57. 922). An mayor cuidado de lo que dexan en casa que de se defender por armas, assí como si oviese á ser suyo pues que fuere vencido. > Fuero Juzgo, 9. 2. 8 (1592). « Me dixo que vos soliais dar un ome bono que recabdase los dineros de los muros, que an á dar los clérigos, et las ordenes, et los vasallos de la Iglesia. > Docum. de 1282 (Esp. sagr. 35. 450). « Et mandat que nos den una posada muy buena en el vuestro alcázar, do non nos fagan ningun embarazo en cuanto y hobiéremos á morar. > J. Man. (R. 51. 290²). « Et como quier que gelo quisieran encobrir, tanto los afincó que gelo hobieron á decir. » Id. C. Luc. 1 (R. 51. 410¹). — « Por un paño á batanar, seis dineros. Actos de Cortes de Ara-gon, fol. 30 (Dicc. Autor.) — a) El mismo valor tenía con ser, y por analogia llegó á usarse con deber. A la fet, dixo Ector, esso non pued seer, | Que en otro recabdo es esto a poner. • Alex. 596 (R. 57. 1652). « Agora queremos dezir de las huestes e de las guerras por que razon se deben a facer. > Espéc. 3, 5, preámb. (O. L. 1. 81). — β) Nótese que por, siguiendo los mismos trámites, ha llegado á un significado parecido: Está por hacer. Un tronco por labrar. — d) De ad como signo del dativo cita Diez ejemplos en latín bajo de los siglos VI y VII, y en la forma a, del VIII. Hé aqui muestras de documentos españoles : « Trado me cum propria hereditate --- ad atrium Sancti Martini de Flavio, et ad tibi Munnione Abbati. » Docum. de 762 (Berg. Ant. 2. 370). « Fabricavimus molinos--- et tradimus ad eclesia sancti Emeteri. » Docum. de 800 (Llor. Prov. Vasc. 3. 5). « Damus vobis ego comite Monnio Nunnez et uxor mea Argilo ad tibi Valerio, et Felix, et Lonio, et Cristobalo, et Cer-bello ipsos terminos ad vos vel ad eos qui venerint ad populandum ad villa Brannia-Ossaria. > Fuero de Brañosera, año 824 (Llor. Prov. Vasc. 3. 29). « Propria nobis accessit voluntas, ut venderemus a tibi Zaid nostra vinea. » Docum. de 929 (Berg. Ant. 2. 378). « Dono a supradicta Ecclesia. » Docum. de 934 (Esp. sagr. 43. 400). ← Ad ipsa sede Legionense dederunt. » Docum. de 955 (Esp. sagr. 34. 460). « Illa ad me dedit ipsam hereditatem. > Docum. de 1071 (Esp. sagr. 22. 248). · Ipse Judæus fecerit feritam ad ille Christiano. > Docum. de 1091 (Esp. sagr. 35. 412). —

e) De ad como signo del acus. se hallan ejemplos desde fines del siglo X : « Si quisquam omicidiosus venerit fugiens ad omicidas suos infra ipsos terminos, nullus eum sequatur, et sequenti, occidatur. » Docum. de 969 (Berg. Ant. 2. 405; Muñoz, F. 34). « Invenit hora mortis ad ipse Arias. » Docum. de 1023 (Esp. sagr. 36. xxix). « Si in peccatis vestro homine ad hominem nostrum occiderit. » Docum. de 1047 (Esp. sagr. 36. XLVII). « In ista Era 91. levavit Episcubo Domino Cresconio ad illo Infante Domino Garcia ad Galicia. > Docum. de 1053 (Esp. sagr. 35. 65). € Nec sit qui presumat alium inquietare vel perturbare ad suo itinere, neque in modico ad nullo homine qui negotiator fuerit. » Docum. de 1072 (Esp. sagr. 36. LIV). c Et nullo homo non penior ad me[r]cadeiro de die martes ad die joves. > Fue-ro de Villavicencio, siglo XI (Muñoz, F. 174). « Omnis infancion qui ad hominem de Sepulvega deshonoraret, foras de rex aut de senior, merinus intret ad emmenda. > Fuero de Sepul-veda, ano 1076 (Llor. Prov. Vasc. 3. 427). c Et si unus occiderit ad alium, pectet quingentos solidos. Et si unus ad alium cum pugno percuserit, --- pectet inde viginti quinque so-lidos. > Fuero de Jaca, ano 1090 (Llor. Prov. Vasc. 3. 455). € Et si ullus homo percusserit ad mulierem coniugatam --- et percusserit ad ullo homine --- Et si acceperit a nullo homine per barba. » Fuero de Logroño, año 1095 (Llor. Prov. Vasc. 3. 465). « É si super regero fecerit sabidor à suo casero é non ubiaret à placto, peitet Lx solidos. » Fuero de Caparroso, ano 1102 (Muñoz, F. 392). « Si maculaberit unum ad altrum. > Ib. (Muñoz, F. 391) « Si maculaverint unum ad alterum. » Fuero de Santa Cara, año 1102 (Nuñoz, F. 396). « Hereditet pater ad filium, et filius ad pater. > Fuero de Sahagun, ano 1110 (Muñoz, F. 307). Et quis pignoraverit ad istos praedictos popula-tores--- > Docum. de 1116 (Muñoz, F. 413). « Homines de alteras terras, qui judicio de-mandaverint ad homines de Carocastellis dent illis fidiatore --- > Fuero de Carcastillo, año 1129 (Muñoz, F. 471). « Et si aliquis homo de foras pignoravit ad homine de Maraione --Fuero de Marañón, año 1130 (?) (Muñoz, F. 495). « Si feriat cavallo, vel bove, vel bestia ad homine, et inde morierit, non sit omicidio pariato. » Fuero de Calatayud, año 1131 (Muñoz, F. 465; Esp. sagr. 49. 355). « Si vicino ad vicino maliaret--- » Fuero de Peralta, año 1144 (Muñoz, F. 547). « Si nullus homo percusserit ad mulierem conjugatam--- > Fuero de repoblación de Navarrete, año 1195 (Llor. Prov. Vasc. 4. 334). « Si occiderit unus ad alterum --- Si percuserit femina una ad alteram --- Si percuserit unus ad alterum, et exierit sanguis, pectet decem solidos. »

Fuero de Labraza, año 1196 (Llor. Prov. Vasc. 4. 342). « Si vicino ad vicino occiderit. » Fuero de Marañon, siglo XII (Muñoz, F. 495). — En los primeros monumentos ya netamente castellanos ocurre con bastante regularidad delante de los nombres de persona y propios de lugar. « Saluest a Damel con los leones en la mala carcel; | Saluest dentro en Roma al sennor San Sebastian; | Saluest a sancta Susanna del falso criminal. Saluest a sancta Susanna del falso criminal. > Cid. 340, sgs. « Vere a la mugier a todo myo solaz. > Ib. 228. « Con tan gran gozo reciben al que en buen ora nasco. > Ib. 245 « Myo Cid ganno a Alcoçer. > Ib. 610. « A Teca e a Teruel perderás. > Ib. 633 (R. 57. 5², 4⁴, 9⁴). « Si algun omne matar á otro. > Conc. de León (Cortes de León y Cast. 1. 17). « Vinieron buscar | A Jhesuchristo, que era nado. > Reyes de Oriente (R. 57. 319⁴). « Todos aquellos que a Dios amarán | Estas palabras escucharán. > S. M. Egipc. (R. 57. 307⁴). — En el Fuero Juzgo se nota alguna vacilación: En el Fuero Juzgo se nota alguna vacilación: Si el fiio mata el padre, ó el padre mata el fiio, ó el marido a la mugier, ó la mugier el marido, ó la madre mata la fiia, ó la fiia la madre: ó el ermano al ermano, ó el ermana a la ermana --- > 6. 5. 18 (1172). -- r) La diferencia que se hace en italiano y provenzal entre a y ad, según sigue vocal ó consonante, se halla observada en documentos hispano-latinos y después algunas veces hasta época bien adelantada. Según Valdés, Diál. (Mayans, 57), todavía en su tiempo los ara-goneses decian ad aquel por á aquel. Quomodo serviebant ad illas sedes regales, sic serviant tibi filia nostra Urraca, et a Sanctorum Cosme et Damiani. » Docum. de 978 (Muñoz, F. 48). « Et presit ille et omnes suas vilias, et dedit a Comites, et etiam alias multas a Regina Domna Gelvirauxor ejus, et dedit inde illa Regina ipsa villa --- ad illo Episcopo. » Docum. de 1021 (Esp. sagr. 16. 449).

Qui firirer a uezino uel a filio de uezino. Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 30). « Todo uicino dela uilla qui firiere ad aldeano heredero. > Ib. (32). « Todo uezino vel alio homine qui firiere ad homine portellado, aut ad homine quod tenuerit --- > 1b. (32). CDigalo ad aquel, ho ad aquellos que estos castillos galo ad aquel, ho ad aquellos que estos castillos tovieren, et elos digan al Rey de Leon, que lo emende. » Docum. de 1206 (Esp. sagr. 36. CXXXIV). « Non avie y entrada el mal revolvedor, | Qui Adan, e ad Eva volvió con su sennor. » Berc. S. Dom. 218 (R. 57. 46²). « Iremos a vever ad aquel rey honrado. » José, 178 (R. 57. ½18²). — « Parece que he oído agora | Ad algún ciego hablar. » Timoneda, Los ciegos y el mozo (R. 2. 289²). — z) Otros ejemplos antiguos. Siglo XV: « Les mandé dar esta mi carta de privillegio, escrita en pergamino de carta de privillegio, escrita en pergamino de cuero, é sellada con mi sello de plomo pendiente en filos de seda á colores. » Docum. de 1173 (Berg. Ant. 2. 248). « Embiaron llamar sus gentes de armas que tenian á media legua dallí, los quales vinieron pocos á pocos. » Crón. Juan II, 14. 47 (R. 68. 398²). « Si en otra manera lo haceis, si los christianos algo hicieren, será á vuestra culpa. >

Ib. 3. 2 (R. 68. 3122). « Fue dormir à la Peña de Don Lorenzo, que es á dos leguas de Olvera. • Ib. 1. 52 (R. 68. 2992). « É à mi ver, orvera. > 10. 1. 52 (R. 66. 239). « Ea mi ver, para las historias se hacer bien y derechamente, son necesarias tres cosas. > P. de Guzmán. Gener. 1 (R. 68. 6972). « Mas, á dezir la verdat, | Si no mudase el visage, | Siempre seria en un linage | La virtud por heredat. > 1d. Prov. 70 (Rim. inéd. 351). « Senacherib --- envió à Rabsaqui --- requiriéndales à amonestándales que se le diesquiriéndoles é amonestándoles que se le diessen é quél los recebria á vida. > Santill. p. 86. C De la moça de Bedmar, | A fablarvos cierta-mente, | Raçon ove de loar | Su gran é buen continente. » Id. p. 478. « Por mengua de los caballeros fue vencido [Don Alfonso] á la batalla que dicen de Alarcos. » Crón. de P. Niño, p. 8. « Sus lomillos se corten a tajadas anchas. » Villena, Arte cis. 8 (62). « Aquella carne sola cortar que es lo mas tierno e sabroso fecho a conchas. > 1d. ib. (56). « Vy dueña faser mesura | E dançar à la francessa. > Canc. Baena, p. 47. « De dueña la fas tenia coronada, Ahonsas [á onzas] é flores el manto bros-| Ahonsas [á onzas] é flores el manto bros-lado. > Ib. p. 198. « Decian, que al tiempo que aquellas grandes obras se ficieron, que las facian omes grandes é ricos á fama. > Gonz. Clav. p. 110. — Siglo XIV. « Don Juan Alfonso de Alburquerque posaba en las casas de Fernan Garcia de Areilza á San Esteban. > Crón. Pedro I, 2. 5 (R. 66. 413²). « Ca mas seguro es fuyr de la serpiente, Que estar muy carra della al porigro del diente > Rim muy cerca della, al perigro del diente. » Rim. de Pal. 578 (R. 57. 443⁴). « A tu noble figura, Sennor, tu me formaste. » Ib. 15 (R. 57. 425²). « Envióles decir que al rio les esperaria. » Crón. Alf. XI, 331 (R. 66. 385²). « Todos los moros de amas las villas venían à pelear en guel legar à disconsi como los christianes. aquel logar á dias, así como los christianos guardaban á quadriellas. > 1b. 289 (R. 66. 359¹). « Llamóse rey de Francia et de Inglaterra, et tomó las señales á quarterones, los dos quarterones á flores, et los dos á leones, que eran antes sus señales. > Ib. 174 (R. 66. 2861). « Don Pedro salió de Valledolit, et anduvo toda la noche, et amaneció á las puertas de Palencia. > Ib. 4 (R. 66. 1762). Con Juan Núñez diole por respuesta que --- pidie por merced al rey de Portogal que le defendiese en su tierra á fuero é á derecho. > Crón. en su tierra a mero e a derecho. S Cron. Sancho IV, 10 (R. 66. 88¹). « Llegaron à un castillo de moros que dicen Moclin, que es à dos leguas de Alcalá. S Cron. Alf. X, 74 (R. 66. 58¹). « El rey Aben Mafot envió pedir por merced al rey don Alfonso que los dejase salir à salvo. S Ib. 6 (R. 66. 6²). « Verdat dise mi amo a como yo entiendo. Arc. de Hita, 1371 (R. 57. 270°). « A arar lo pusieron, et a traer, la lenna, | A veses a la noria, a veses a la acenna. » Id. 231 (R. 57. 234'). c Quando al tu fijo Sennor | Viste sobir | Al cielo a su Padre mayor, | Et tu fincaste con amor | De a el ir. > Id. 29. c Al cielo te fiso pujar | Con el te fiso asentar, | Como a madre. > Id. 31 (R. 57. 2284). c Pus nombre a este libro el Libro infenido, que quiere decir libro sin acabamiento, et porque sea más ligero de entender et estudiar es fecho á

capitulos. > J. Man. (R. 51. 265). Non habian que dar al conde su señor á comer. > Id. C. Luc. 3 (R. 51. 4132). « Toda la mi facienda et la mi vida es á grant peligro de se perder. Id. ib. 7 (R. 51. 4022). • Fue el uno dellos á decir al rey que el paño era encomenzado, et que era la más fermosa cosa del mundo, et dijol' à qué figura et à qué labores lo comenzaran à facer. > Id. ib. 7 (R. 51. 403ⁱ).

Buenos fueron à Dios et al mundo. > Id. ib. 12 (R. 51. 4214). « Entró al rey et dijogelo. » Id. ib. 23 (R. 51. 3702). — Siglo XIII: « Comensaron a dulçes voces a cantar » S. Ildef. (R. 57. 3294). « Otrosi era a lugares [la sierpe] negra é bermeja é amarilla, de la color de la pantera. --- Non pasaba ninguno por aquel camino que della pudiese escapar á vida. » Conq. de Ultr. 2. 242 (R. 44. 305). « Dentro en la tierra de sus enemigos podrie el rev entrar por haber batalla con ellos á dia señalado. » Part. 2. 19. 9 (2. 187). « Asma et face saber las cosas naturalmente por vista quál es amiga et á pro, et quál enemiga et á daño. » Part. 2. 13. 10 (2. 110). « Han de ir dos á dos aquellos doce clérigos misacantanos que deximos. > Part. 1. 4. 43 (1. 98). c Si contra derecho del pueblo comunalmiente fueren dadas las cartas, que dixiemos en la ley ante desta, non deven seer complidas las primeras, ca non an fuerza, porque son à daño de muchos. » Espéc. 4. 6. 7 (O. L. 1. 178). « Fuéronse amos en uno é entraron al leon. » Cal. é Dymna (R. 51. 231). C Dicen que tres cosas son que non puede ninguno facer sinon con nobleza de corazon et à grant peligro. > 1b. (R. 51. 21¹). « Suos vasallos e suos amigos deven ir con él, si quisieren, e ayudarle, fasta que el rey le resciba á derecho, en su corte. » Fuero viejo, 1. 4. 1 (13). Si algun omne quiere demandar la cosa que otro tovo desde treinta annos, é la demanda otre ante que scan complidos treinta annos antel iuez, é non le quisieren dela responder à derecho --- dévela dar à guardar. > Fuero Juzgo, 10. 2. 6 (1694). « Si el sennor del ganado non quisier venir --- el que lo prendió del à beber solamientre al ganado. » Ib. 8. 3. 45 (1441). « Senas a diag dies del galas byca grasida. Será ras a dies dias del golpe byen guarido, | Será el tu pueblo a ese plaço uenido » Fern. Gonz. 341 (R. 57. 399²). « Avn Castylla la Vyeia, al mi entendimiento, | Meior es que lo hal. » Ib. 159 (R. 57. 394¹). « Las estrellas del çielo por el dia durar | Andauan a pereça, dauanse a grant uagar. > Alex. 2439 (R. 57. 2221). En que assy fuyamos mayor preçio lle damos | Que sy fuessemos todos muertos a las sus manos. » Ib. 631 (R. 57. 1674). « Fue [el yelmo] a grant maestria preso e enlazado. » Ib. 617 (R. 57. 1664). « Mataronlo a piedras commo a mal rapazo. » Appoll. 567 (R. 57. 3021). « Rendien al buen confessor graçias a grant presura. > Berc. S. Dom. 730 (R. 57. 634). « La duenna fo guarida, el dolor amansado | --- Caioli a los pies al confessor onrrado. > Id. ib. 309 (R. 57. 492). « A la casa de Berlanga posada prisa han : | Otro dia mannana meten-se a andar : | A qual dizen Medina yuan albergar. > Cid, 2877-9 (R.

A

57. 30²). Cras a la mannana pensemos de caualgar. Ib. 547 (R. 57. 8¹). A lo quemsemeia de lo mio auredes algo. Ib. 157 (R. 57. 3¹). Clos de Myo Cid a altas uoces laman. Ib. 35 (R. 57. 2¹). Quando la metieman. Ib. 35 (R. 57. 2¹). Quando la metieman. Ib. 35 (R. 57. 2¹). Quando la metieman. Ib. 36 (R. 57. 2¹). Quando la metala atada collisogas, la una á los cuernos, et la otra al pie. Il Orden. de Madrid, año 1202-1219 (Mem. Acad. Hist. 4. 33). — Cuenerunt á las uoces in illa hora. Ib. Generunt á las uoces in illa hora. Ib. Generunt á las uoces in illa hora. Ib. Centerunt á las uoces in illa hora. In Generult (R. 59. sagr. 49. 385). Centert los monges fidiadores de Eneco Garciam et de illos de Tudellen Don Pascual Espaniol, a fuero de terra. In Docum. de 1161 (Esp. sagr. 50. 417). Centerult faciat malum homini habitanti in Legione ad tortas. In Docum. de 1109 (Esp. sagr. 35. 415). Cel vivere debeant ad foro de francos. Ib. (10. 465).

Etim. Notas comparativas. a) Esta preposición existe con igual forma en los demás dialectos romances, salvo que en ital. se usa ad y en prov. ad, az antes de vocal. Es el lat. ad, sobre cuya etimologia discrepan los pareceres; el más común es que corresponde al sans. adhi, sobre, a, cuya forma locativa ha inducido á creer que el sentido de reposo es el originario (Bopp, Vergl. Gramm. § 997; Pott², Et. Forsch. 1. 275). Pott sugiere qui primeramente significó movimiento hacia arriba (a-scendere), luégo en linea horizontal (cp. empujar, formado de pujar, subir. Adhi y ad, acaso más bien que descendiente el segundo del primero, son formaciones paralelas del tema pronominal de primera y tercera persona a (Vanicek, Griech. lat. Etym. Wörterb). El sentido fundamental en latin y en las lenguas romances es el de movimiento, y el transito de éste al de reposo, fuera del latín y su prole (residere ad ignem, Hand, Turs. 1.90; port. aquecerse ao fogo; prov. a la fontana, a l'ombra; fr. à la porte; ital. al difuori, accanto), lo ejemplifican otras lenguas, v. gr. al. zu Hause, zu Leipzig; en ruso vo vale à y en, y lo mismo se ve en las particulas hebraicas el y l (Gesenius, Gramm. § 151, d, e). — N Bello (Gram. cast. § 334) cree que el pronom bre (me, te, se, etc.) que acompaña á verbos intransitivos como ser, estar, salir, es acusativo; pero como tal pronombre hace aquí el mismo papel que con los transitivos en expresiones á la manera de Se tomó un vaso de agua, es lo más natural suponerlo dativo, y hay numerosas analogias que lo comprueban. En la Gram. Lat. de Caro y Cuervo se ha citado el « Vadat sibi ubi voluerit » de las leyes longobardas, y de la misma baja latinidad trae Diez (Gram. 3. 177) « Ego mihi ambulabam,) Perrexit sibi. > No obstante, la confusión de los casos en la baja latinidad hace dudoso que en las formas mihi, sibi hubiese designio de emplear un dativo. El último ejemplo esde 1016 (Esp. sagr. 36, p. xxIII), y ya en 1145, 1179. 1188 se halla en documentos igualmente espadoles « Vadat se ubi voluerit, » « Exierit se de villa > (Llor. 4. 84, 241, 88). El mismo Diez nota que en alemán antiguo son comunes expresiones que en la lengua actual sonarian du bist dir, ich stand mir, ich schlief mir. Vease un -jemplo en anglosajón : Hi him hámweard ferdon(Sweet, An anglo-saxonReader, p.LXXXIII), e partieron á sus casas. No menos curiosas on las coincidencias con las lenguas semíticas, egún se notó también en la mencionada Gramatica latina (Notas e ilustraciones, IV): este dativo es común en hebreo después de verbos de movimiento, v. g. nas lo (Isaías, 31. 8), él se huyó, y en siríaco se extiende este uso á mith, morir, y aun á hevo, ser Gesenius, Gramm. Hebr. § 151, 3, e; Uhlemann, Gramm. Syr. § 55, B, 1). — e) Si se saran los dialectos siciliano, en que se dice Io autor florentino que escribía su el siglo XIV: «Che aveva tradito e offeso a Papa Boni-'azio >), y sardo, en que se dice Adorant a hristu > (Spano mira el acusativo preposi-ional como dativo), el uso de la preposirión á en el acusativo está circunscrito á la Península ibérica, aunque con alguna variedad. El port. y el gallego la emplean hoy con la misma parsimonia que antiguamente : si D. Alfonso el Sabio decía e Quen leixar Santa Maria | Por outra fará folia > (Mem. Acad. Esp. 4. 167), todavía los gallegos dicen más bien c Hoxe vin teu pai » que c a teu pai ». Saco Arce, Gram. p. 186); y si D. Dionis dijo Muytas vezes maldezi | Mi e o mund'e muytas vezes deos > (Canc. p. 40), hoy dice Herculano: « Deus a mandou [a philosophia] ao nondo como mandou Attila ou a Inquisiçao, omo um verbo de morte. > (O monge de Cistér). El mismo Rey Sabio decía c Abraçava A seu filho Jesu-Cristo > (ubi supra), y con an pronombre sería forzosa la preposición en gall. v port. Los demás dialectos siguen hoy, como es de suponerse, la norma del castellano, y cualquiera puede verlo abriendo obras modernas en asturiano, catalán, valenciano y mallorquin. Con respecto al cat. antiguo es de notarse que era la preposición menos usual que ahora. Muntaner dice : « Apres ama e teme beus sobre totes coses : e qui ama Deus, sis leus sobre totes coses: e qui ama Deus, sis a son prohisme, e justicia e veritat e misericordia, » Crón. 7; Jaume Roig: « Amant prohisme | Sens frau, sophisme, | Com mi mateix --- | Amar mon Deu | Per esguarte seu | è mon prohisme --- » Libre de les dones, pref. 1; Ausias March: « Requerre volch Ipolit son fillastre » Cants d'amor, 17. Pero no falza aigmples del acusativo preposicional: Ausias tan ejemplos del acusativo preposicional: Ausias March: « O ver Amor, à tu invoch è reclam. »

Cants d'amor, 3. En la antigua versión del
poema de los Siete Sabios publicada por Mussafia en Viena, 1876: « Vostra payre pres per
marit, | c' a vos vull pendre per amich. »
(390-1). « Si a mi volets amar » (441). En válaco se usa también un acusativo preposicional, pero la partícula que se emplea es pre, pe, que es la latina per y significa por, sobre, hacia. — Fuera de nuestra familia linguística, las semíticas ofrecen una notabilisima coinci-

dencia con respecto á esta transición del signo del dativo á signo del acusativo. En hebreo se nota que los últimos libros del Antiguo Testamento presentan este caso con la misma preposición que se usa con esotro (Gesenius, Gramm. § 151, 3, e; Lex. s. v. l, 3. g); uso que prevaleció en caldeo y en siriaco, con la particularidad de que en el último predomina la preposición con nombres en forma enfática, que son definidos, y con nombres propios (Uhlemann, Gramm. § 75); en árabe se emplea especialmente, según la expresión de los gramáticos, para fortificar la influencia del verbo sobre su complemento, cuando éste no ocupa el lugar que le corresponde (Sacy¹, 1, § 827, 3°; Uricoechea, Gramm. arabe de Caspari, § 391). Dicho se está que las analogias que en este párrafo mencionamos no tienen más valor que el de meras ilustraciones: no es impropable que en nuestra lengua haya casos de lo que en otras ha sucedido.

ABAJO

ABAJO (AYUSO). adv. 1. Primariamente y en general significa : Hacia el lugar ó parte inferior; en especial, Hacia el suelo, al suelo. a) Es de muy frecuente uso con verbos de movimiento. Echar abajo. Venir abajo. Saltar abajo. Los nuestros sobre el muro amontonados | Los rebaten, impelen y maltratan, | Y con lanzas y tiros arrojados | Los derriban abajo y desbaratan. > Erc. Arauc. 19 (R. 17. 742). • ¿ Para qué quieres ahondar la tierra y buscar nuevas vetas de nuevo y nunca visto tesoro, poniéndote à peligro que toda venga abajo? > Cerv. Quij. 1.33 (R. 8.345²). « Hizo el plazo | De su vida más breve un altibajo, Que un brazo al rey de Ponto le echó abajo. > Valb. Bern. 8 (R. 17. 230°). — •) Met. CSe le ve [á Riego] --- sin ocultar sus miras de echar abajo el ministerio, descender para lograrlo á los odiosos manejos y oscuras intrigas de un partidario agitador y revolto-toso. » Quint. Cartas à L. Holland, 3 (R. 19. 547 2). « El acusador supuso gratuitamente que también se hallaría en la edición de 1583; pero en ésta no se halla, y por consiguiente la acusación viene abajo. Clem. Coment. 3, p. 90. — e) Interjectiva ó imperativamente. En frases elípticas. « Tú, buena pieza, menéate. Abajo con todo. Pagar el gasto que se haya hecho, sacar los caballos, y marchar. Mor. El si de las niñas, 2. 11 (R. 2. 432). « Abajo, claman, la propiedad, abajo el matrimonio, abajo los lazos de familia. » A. Durán, Examen de El condenado por desconfado (R. 5. 7212). — d) Empléase para determinar ó reforzar un adverbio ó un complemento. Es de mucho uso con los formados mediante las preposiciones de y por. « Luégo se va allá abajo, al barrio de Jesús. » Mor. La comedia nueva, 1.1 (R. 2. 359 1). « Si yo dijera que mi hija se arrojara de una torre abajo, ó que se fuera por esos mundos, como se quiso ir la infanta doña Urraca, tenías razón de no venir con mi gusto. » Cerv. Quij. 2. 5 (R. 1. 414°). « A veces subiendo ya por la escala le derriban de los muros abajo, y le quitan de las manos lo que parece que ya

— 30 —

tenía. » Gran. Guia, 1. 20, § 1 (R. 6. 762). En cuya comparación es nada cuanto hay de los cielos abajo. > Id. Mem. del crist. 1 (R. 11. 178¹. Item: 263²). « Después que desta manera os viéredes encumbrado, y apacentado los ojos de vuestra ánima en esta altísima sustancia, derribaos de ahí abajo como con alas de águila, y descended al portalico de Betlehem. » Id. Simb. 3, diál. 4 (R. 6. 4771). « Cayeron juntas del tejado abajo. » Lope, Gatom. 2 (Obr. suett. 19. 197). « De la manera que os cuento, | Le echaron del monte abajo. > Tirso, La ventura con el nombre, 2. 17 (R. 5. 530²). • Viniendo los tres pastores con el rebaño de sus ovejas por una cañada abajo, al subir de una ladera oyeron el sonido de una suave zampoña. > Cerv. Gal. 1 (R.1.111). « Como si de alguna cosa espantable huyera, así comenzó á correr por la peña abajo. » Id. ib. 6 (R. 1. 953). « No me pregunte más, si no quiere que me arroje por una ventana abajo. > Id. Quij. 2. 70 (R. 1. 550 1). « Después bajando por el bosque abajo, | Fue á ver la junta de Jarama y Tajo. > Lope, Angél. 7 (Obr. suelt. 2. 100). « Contó que al caballero de la copa encantada, al ir á beber de ella, se le vertió todo el vino por el pecho abajo. > Clem. Coment. 3, p. 19. e) Met. Yendo con un complemento con de, señala los grados inferiores con respecto á un término que se fija; así, hablándose de número ó cantidad, expresa aproximación á la unidad; de calidad ó manera, aproximación á lo peor; de tiempo, al fin de la medida que se toma, sea día, noche, año. « Mas el rey, porque no pareciese que tantas crueldades se hacían con su autoridad, mandó pregonar que ninguno matase niño de diez años abajo. Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 78 1). C Mandó con gran crueldad matar á todos los niños de dos años abajo. » Puente, Med. 2.28 (1.395). Presupuesto que las mandas necesarias han de ser las primeras y principales del testa-mento, como son las deudas líquidas y restituciones ocultas, con cláusula de lo que no se sabe, si alguno mostrare serle debido de cierta cantidad abajo, para que se lo paguen, es bien que hablemos en lo que toca á las mandas pías. > Venegas, Agonia, 2. 15 (Mist. 3. 35). — « Pero en tanto que mi cuello | Esté en mis hombros robusto, | No he de permitir me agravie | Del rey abajo ninguno. > Rojas, Del rey abajo ninguno, 3 (R. 54. 15'). Allas, Det rey avajo ninguno, 5 (n. 34. 15).

Ni sufriré à hombre del mundo, del rey abajo, que mantengaos Dios me diga.
Mend. Lazar. 3 (R. 3. 87²).
Del rey abajo, no hay hombre | Que no desmienta y le mate.
Lope, El duque de Viseo, 1. 7 (R. 41. 424¹).
Señora, | En vuestra presencia bella | No puede serlo el aurora; | Mas, de vos abajo, yuela | Su fama por todo Flandes. abajo, vuela | Su fama por todo Flandes. > Tirso, El castigo del penseque, 1. 8 (R. 5. 74⁴). « Un competidor tenéis | Tan bravo, á fe de quien soy, | Que os ha de costar cuidado. | — Del rey abajo ninguno. > Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 1.12 (R. 20. 233)

Quien | De mi lealtad haya dicho | O pensado cosa injusta, | De vos abajo, ha mentido. >

ld. Los pechos privilegiados, 2. 20 (R. 20. 425'). « No excede a mi calidad, | Del duque abajo, ninguno. Mto. La misma con-ciencia acusa, 1. 2 (R. 39. 101). — Tenemos nuevos regentes, de los cuales sólo conozco á Blake. Los anteriores salieron sin ser perseguidos; pero de ahí abajo, tan mal como nosotros. > Jovell. Carta al M. de Villanueva (R. 50. 375 2). — Cogen á un desdichado de media noche abajo, y le desuellan vivo. > Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 506²). — f) De arriba abajo, fuera del sentido natural, se usa para denotar toda la extensión en la dirección perpendicular, y de ahí pasa á significar Completamente, por entero. Co-menzó a mirar de arriba abajo al bueno del músico. > Cerv. Nov. 7 (R.1.179²). Item, Nov. 10 (R. 1.194²). Cuchillada le hubieran dadò, que le abrieran de arriba abajo como una granada. » Id. Quij. 2. 32 (R. 1. 472 ²). Item, ib. 1. 9 (R. 1. 271 ²). « Y vuelta á mi la cara envejecida | Todo de arriba abajo me miraba. » Erc. Arauc. 23 (R. 17. 88 ²). « Porque no hay vista humana que resista | La viva lumbre que de arriba abajo | Echa de si continua el edificio. > Villav. Mosq. 9 (R. 17. 604°). Cuando muere algún sujeto de conveniencias, se ponen á su puerta dos personajes alquilones, vestidos de negro de arriba abajo. » Mor. Obr. póst. 1, p. 226. — « Cuando D. Quijote vio lo que era, enmudeció y pas-móse de arriba abajo. > Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 298 ²). — α) Algunos escriben de arriba á bajo ó peor todavía de arriba á abajo (este se halla, sin duda por errata, en el Dicc. de la Academia en la voz arriba; en alto se halla bien escrito); ni uno ni otro tiene fundamento. En ambos casos es el adverbio abajo en su acepción primordial de dirección, y por tanto no puede separarse, ni tampoco acom-pañarse de una partícula que ya envuelve. No sucede lo mismo en de alto a bajo, en que se contraponen dos nombres, como si se dijera de rico à pobre; y por tanto no seria acertado escribir abajo, como se halla en algunas buenas ediciones. Si se antepusiera el artículo á alto, cambiaría del todo el caso y se escribiría del alto, de lo alto abajo, como del monte abajo. - s) De la estrecha conexión en que se halla con un sustantivo anterior en los casos mencionados en d, nace su empleo como preposición pospuesta (cp. viam propter en latín, raxão et en griego, Pott , Et. Forsch. 1.2). En esta construcción denota movimiento hacia la parte ó lugar inferior, ó meramente dirección sin movimiento real. « El alguacil de la justicia viene | La calle abajo. » Cerv. El rufán viudo (Com. 1. 203). Ninguna cosa parece más perdida que la que va el agua abajo. » Gran. Orac. y consid. 3. 3. 5 (R. 8. 193 2). « Los franceses que guardaban el puente, poseídos también de miedo le habían desamparado y deshecho, puesta en las barcas su más pesada artillería, para que río abajo llegase à Gaeta. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 270°). « Murió ahogado [Huascar] por los ministros de su rival en el río de Andamarca, y echado la corriente abajo para que su cadáver no fuese encontrado ni

sepultado. > Id. Pizarro (R. 19. 328¹). —

« Está puesta [Girona] en un sitio cuesta abajo. > Mar. Hist. Esp. 14. 9 (R. 30. 415²).

« El rey Abderahmán Anasir solia pasar las temporadas de primavera y otoño en un apacible sitio á cinco millas de Córdoba Guadalquivir abajo. > Conde, Domin. de los árabes, 2. 79 (206). « Otros [fueron] enclavados en maderos, de los cuales fueron puestos muchos la cabeza abajo. > Gran. Simb. 2. 18, § 1 (R. 6. 329²). « Otros [fueron] degollados, otros consumidos de hambre, otros crucificados la cabeza abajo, y los pies en lo alto. > Id. ib. 5. 2. 19, § 4 (R. 6. 644²). « Viole pendiente de la encina y la cabeza abajo. > Cerv. Quij. 2. 34 (R. 1. 477²). « Asiéndole de la almalafa, le sacamos medio ahogado y sin sentido—Volvímosle boca abajo. > Id. ib. 1. 41 (R. 1. 372²). « Con ellas [las cotillas] cuerpos garbosos " Que crió naturaleza | Ya parecen..... ; qué parecen? | Boca abajo una aceitera. > T. Iriarte, Poes. (7. 387). « Recuerdo que en Carmona hay à la puerta de un mesón, empleado como poyo, un cónsul de mármol boca abajo. » A. Saav. Moro expós. 7, nota (2. 261). — b) Denota en especial la calle ó el piso bajo de una casa con respecto á los superiores. « D. Juan sin mudar semblante bajó abajo. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 215²). —

1) Con relación á los grados de una escala. « El tiple, ya primero, ya segundo, | Este tres puntos más que aquél profundo; | El contralto perfecto, que se extiende | Tres grados más abajo. » T. Iriarte, Mús. 3 (1. 212).

2) Deponiendo el sentido de movimiento ó

3. Deponiendo el sentido de movimiento ó dirección, pasa á significar: a) En el lugar ó parte inferior. « La causa y la razón desta angostura | Es un lago que el valle abajo cierra. » Erc. Arauc. 4 (R. 17. 18¹). — α) Agrégase á adverbios ó complementos para determinarlos. « Levantando la voz todo lo que pudo, dijo ¿ Quién está allá abajo ? » Cerv. Quij. 2. 55 (R. 1. 520²). « Procuraré detenerme por allá abajo hasta que vuelvan.» Mor. El si de las niñas, 1. 9 (R. 2. 425²). — β) Pueden precederle varias preposiciones, pero no ά. « Cargando el peso del cuerpo para abajo, estaba siempre creciendo más y más el dolor. » Gran. Simb. 2. 30 (R. 6. 379¹). « El sacerdote unas veces se pone en cruz, otras se hinca de rodillas, otras inclina el cuerpo hacia abajo. » ld. Orac. y consid. 2. 2. 10 (R. 8. 110¹). « La oración temeraria y atrevida sube á lo alto, mas luégo resurte para abajo. » Id. Mem. vida crist. 5. 2 (R. 8. 296¹). « Mientras que vivimos acá en la tierra, por ser nuestra alma forma del cuerpo y tan hermanada con él, parece que es de carne, y con el peso de su mismo cuerpo se inclina y es tirada hacia abajo. » Rivad. Flos SS. Todos los Santos (Vida de la Virgen, 352). « Del mar no habían sacado los pies cuando | Por la parte de abajo con rúido | Les sale un escuadrón en contra. » Erc. Arauc. 19 (R. 17. 75¹). « Aqueste tabique pues, | Por la parte está de abajo. » Cald. El escondido y la tapada, 1. 12 (R. 7. 463²). « Uno del templo antiguo el sacro velo | Presto

rompió con fuerzas vehementes En dos partes, de arriba hasta abajo. Hojeda, Crist. 12 (R. 17. 500). — b) Met. c La irreligión y la inmoralidad, cuando están abajo, despiden un vapor mortisero que mata al poder público. > Balmes, Filos. elem. Etica, 24 439). — e) Empléase con relación al curso de los ríos, denotando la parte más cercana á su desembocadura. « Pasaron el río Segre por la puente de la ciudad, y más abajo con una puente que echaron sobre el río Ebro le pasaron también cerca de un pueblo que entonces se llamaba Octogesa. » Mar. Hist. Esp. 3. 18 (R. 30. 78²). « Dos leguas más abajo funda-ron un pueblo, que de los fundadores se llamó Legio, y hoy es la ciudad de León. 1d. ib. 4. 5 (R. 30. 951). « Neutral corre el Etmo Ya hacia abajo, y ya hacia arriba. > Cald. Los tres mayores prodigios, 3 (R. 7. 283 2).
Le convino dejarla à la izquierda, y pasar el río por más abajo. > Clem. Coment. 6, p. 219. « No se embarcaron los pasajeros, pensando hacerlo en Gravesend ó algo más abajo. » Alcalá Galiano, Recuerdos, p. 493. — α) Con de para denotar el punto con respecto al cual queda un lugar más cercano á la boca del río. Los Turdulos desde el puerto de Mnesteo, --- se extendian hacia el oriente y septentrión, y poco abajo de Córdoba --- tocaban á Sierramorena. Mar. Hist. Esp. 1. 18 (R. 30. 221). «La puente por do se iba á la huerta del rey estaba más abajo de la que hoy se ve. > Id. ib. 6. 10 (R. 30. 163²). — d) En especial, En la calle, en el piso bajo, con respecto á los otros de la casa. C i Amarga de mi, si nos ha oido! — No, que abajo queda; quiérole hacer subir. > Celest. 7 (R. 3. 35²). « En el aposento de abajo, correspondiente al de arriba, se ponía el que había de responder. Cerv. Quij. 2. 62 (R. 1. 537 1). La princesa Sila se asoma á una torre; Orodante le dice desde abajo que está enamorado de ella. » Mor. Orig. catál. 162 (R. 2. 2241). Con un escudero, | Pienso que os espera abajo. Tirso, La huerta de Juan Fernández, 3. 12 (R. 5. 6482). En ese cuarto de abajo | Es nuestro huésped.) ld. En Madrid y en una casa, 2. 1 (R. 5. 5433). « Los dueños de terrados los arrienden | Abajo, porque arriba tiranizan | El precio, y les dan más que justo fuera | Por no volver á andar tanta escalera. > Alarcón, La crueldad por el honor, 3.3 (R. 20.463 1). — e) Tratándose de los libros y otros escritos, Adelante, después. Represéntase el libro en posición vertical. ¿ Qué otra cosa quiso significar la Esposa en los Cantares, cuando dijo:
Más valen, Señor, tus pechos que el vino? y huégo más abajo repite lo mesmo. • Gran. Guía, 1. 16 (R. 6.60¹). « Un poco más abajo, declarando cuál haya de ser esta conversión, dice así: Aquel se convierte à Dios, que todo y del todo se vuelve á él. » ld. ib. 1. 26, § 1 (R. 6. 96 1). « Dios, Dios mío, á vos velo yo por la mañana, dice el santo rey David en un salmo, y luego más abajo----> ld. Mem. vida crist. 5. 6 (R. 8. 317 1). « Mas desta trataremos abajo en su propio lugar. » ld. Adic. al Mem. 2.3 (R. 8. 445°) « El mismo Eclesiástico,

— 32 —

en el mismo capítulo, luégo más abajo, dice: El camino de los pecadores es pedregoso. > Rivad. Trib. 1. 1 (R. 60. 361°). « La segunda es accesoria y accidental, y menos principal, como más abajo declararemos. > ld. Flos SS. Todos los santos (Vida de la Virgen, 360). « No dejó de aconsejarle más abajo en este mismo capítulo que, para expiar sus pecados, profesase la orden de la caballería. > Clem. Co-

ment. 6, p. 233.

Per. antect. Siglo XV: « Si el lugar fuere de quarenta vecinos abajo, que no lleven por el aposentar cosa alguna. Drden. reales, 2. 21.3. € De yuso desta tabla estaba otra---en que comían dos cardenales, é dende abaxo hasta el fin de la sala, arzobispos é obispos. > Crón. Juan II, 8. 10 (R. 68. 361 1). « El Infante mandó armar la una bastida abaxo de aquella torre;---é desque fue armada, quebrantóse un pie, de que el infante hubo muy grande enojo, è húbose de adobar é poner más ayuso, poniendo tablas de madera porque se pudiese llevar. » 1b. 4. 11 (R. 68. 320). « No se quiso sentar en su estrado, antes se asentó algo mas abaxo en dos almohadas. > Ib. 3. 3 (R. 68. 313 1). « Echáronlo desnudo de los muros abaxo. » Ib. 1. 50 (R. 68. 298 1). « Los christianos salieron á ellos, é hiciéronlos retraer un recuesto abaxo. > Ib. 1. 22 (R. 68. 2871). « El lomo es la mejor de las pieças, en el qual la parte de fuera que está sobre las costillas, que se dise lomo foraño, se corta por abaxo. Villena, Arte cis. 8 (56). « Tan alta es esta quadra onde este Dios Padre está fecho, que desde abaxo non parescia salvo tan grande como un ome. > Gonz. Clav. p. 59. — Como en el siglo XV mismo se usaba todavía ayuso con igual frecuencia y variedad de construcciones que en los anteriores, y lo mismo que hoy usamos abajo, es de creerse que éste no es muy anterior á dicha época. Ayuso desapareció del lenguaje literario en la primera mitad del siglo XVI, y Valdés lo desahució escribiendo: « No [digo] ayuso, sino abajo. » Diál. (Mayans, 82). Se conservó sin embargo petrificado, si es lícito decirlo, hasta el siglo XVII en la expresión de Dios en ayuso — de tejas abajo, como la explica Garcés, Fund. 1. 257. Los dos ejemplos siguientes muestran la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de su uso: « Mira á Sempronio, de la continuidad de la continui yo le hice hombre de Dios en ayuso. » Celest. 7 (R. 3. 32³). « No es otra la locura sino que son cartas de duquesas y de gobernadores, y estos que traigo al cuello son corales finos---De Dios en ayuso no os entendemos. Cerv. Quij. 2. 50 (R. 1. 510⁻¹). — Para dejar en un mismo artículo completa la historia de los dos vocablos ponemos en seguida ejemplos de ayuso: Siglo XV: « Decendiendo un recuesto ayuso cayó el caballo con él. > Crón. Juan II, 1. 49 (R. 68. 297²). C Descendiendol yelmo [Yelmo] a yusso, | Contral Boyalo tirando, | En esse valle de susso | Vi serrana estar cantando. » Santill. p. 469. « Andaba como con-fuso | Por hallar do me reciba, | Hasta los Alpes de suso, | Unas horas cuesta ayuso | E otras cuesta arriba. » Mena, *Coron.* 29 (15⁴). « E Juan Furtado dormia ayuso en un pala-

cio. » Cron. P. Niño, p. 198. « Fue ferido é muerto un grand ome dellos : é ayuntáronse todos los moros sobre él, é leváronle por un valle ayuso faciendo grandes llantos sobre él. » Ib. p. 76. » Fasta que descarnado sea e pareçer comiençen las ternillas que estan ayuso. > Villena, Arte cis. 8 (65). C Despues, buelualo, que las costillas esten á la mano derecha, asy, boca ayuso, como primero. > Id. ib. (57). « Pasaron á par de otras montañas que eran eso mesmo en la tierra firme, é ayuso dellas paresció una villa que es llamada Taracena. « Gonz. Clav. p. 30. « Que non sube encima nin cae ayusso. > Canc. de Baena, p. 514. « Ffabló la primera, los ojos ayuso. »
1b. p. 413. « Las sus libertades echó el agua ayuso, | E ganó todo el mundo, segunt lo propuso. > Ib. p. 350. Cayó el carretero la cabeça ayusso. > Ib. p. 120. — Siglo XIV: « Los que ouieren de veynte annos arriba e de sesenta ayuso. > Cortes de Guadalajara, año 1390 (Cortes de León y Cast. 2. 464).

Travaron de ellos et derribáronos de la peña ayuso. > Crón. Alf. XI, 58 (R. 66. 208 2). « Súbala [la toca] contra arriba buena cuantidad de la quebradura---et después descién-dala ayuso otra buena parte de yuso de la quebradura, et así trayéndola arriba et ayuso ---> Mont. Alf. XI, 2. 20 (Bibl. ven. 1. 157).

El mal dijo al bien que tomase el servicio de la cinta arriba, que era la mejor parte del cuerpo, et que él tomaria la peor parte, que era de la cintura ayuso. » J. Man. C. Luc. 41 (R. 51. 4123). « Si quisiese andar à caza et con buenas aves por Arlanzon ayuso et arriba, --bien lo podria facer. > ld. ib. 16 (R. 51. 842). — Siglo XIII: « Sean bien mandados, ca maguer todas las otras cosas les ayudan á seer vencedores del poder de Dios en ayuso, esta es aquella que lo acaba todo. » Part. 2. 21. 22 (2. 216). « De uiespras en aiuso las abiespas arramadas, | Cuydauanse las yentes seer asseguradas. » Alex. 2013 (R. 57 2091). « Ouieras a mi solo por sennor a catar, | Podieras de mi aiuso el emperio mandar. » Ib. 1617 (R. 57. 197⁴). c De media noch a iuso hasta que fue de dia | Duró esta revuelta. > Berc. S. Mill. 384 (R. 57. 76²). c Entraron al campo de Torançio, | Por essas tierras ayuso quanto pueden andar. > Cid, 546 (R. 57. 8¹). E por la loma ayuso pienssan de andar. > Ib. 426 (R. 57. 6²). Corrió la sangre por el astil ayuso. > Ib. 354 (R. 57. 5²). < De parte de Peniela de las Poças fasta el Portielo de Valdefontes de suso, el cerral ayuso en aca. > Fuero de Palenzuela, año 1074 (Muñoz, Fueros, 274).

Test. lat. hisp. « De duos morabetinos ad iuso mittant eum in zepo. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 32). « Qui fuerit fideiusor de iuditio, non respondeat de medio anno en aiuso. » Fuero de la Guardia, año 1164 (Llor. Prov. Vasc. 4. 177). « Per illa callega de ayuso. » Docum. de 1136 (Llor. Prov. Vasc. 4. 55). « Condono praefato Sanctae Mariae cenobio illas tertias—de Gorritz in aiuso. » Docum. de 1084 (Llor. Prov. Vasc. 3. 377). « De alia parte de Munitegui

aiuso infra istos terminos nominatos. > Docum. de 1095 (Llor. Prov. Vasc. 3.460). « Via, quæ discurrit ad Celata, et per totum prato adiusso. > Docum. de 968 (Berg. Ant. 2.401). « Viam, quæ discurrit per Valle de Olmo ad iuso. > Docum. de 935 (Berg. Ant. 2.380).

Ettm. Compuesto de á y bajo. Port. abáxo, abaixo; gall. abaixo; cat. y val. abaix; mall. abax. La etimología da la clave para fijar la diferencia sinonímica entre abajo y debajo. Significando á movimiento, sea perpendicular, sea horizontal, hacia un punto, no puede la combinación denotar precisamente ese punto, sino más bien la línea trazada por dicho movimiento; de ahí es que se puede decir más abajo. En el segundo, de indica separación de un punto, de suerte que se pre-supone que algún objeto se halla en él; por lo mismo denota un espacio mucho más restricto que abajo, y sólo en raro caso se puede decir más debajo. Agréguese que debajo se construye primariamente con de, lo cual complementa la especificación: debajo de la mesa; de suerte que se trata siempre de una situación inferior con respecto á cierto objeto. Está abajo lo que en una altura determinada está en un lugar inferior, aunque no haya otro cuerpo arriba; está debajo lo que tiene encima ó sobre si otra cosa. > Huerta, Sinón. 70. — Ayuso es compuesto de á y yuso.

ABALANEAR. v. a. a) Poner en fiel las balanzas (trans.). Covarr. — b) Met. Equilibrar (raro). « Si ésta [Francia] echase de Italia à los españoles, quedaría tan poderosa,—que confusos los estados de Saboya y Piamonte, ó quedarían incorporados en la corona de Francia, ó con un vasallaje y servidumbre intolerable; la cual padecería también todo el cuerpo de Italia, sin esperanza de poderse recobrar por sí misma, y con poca de que volviese España á recuperar lo perdido y abalanzar las fuerzas, estando tan separada de Italia. » Saav. Emp. 95 (R. 25. 247 1).

**. **a) Arrojar, impeler con violencia (trans.).

Al mar el cuerpo desde allí abalanza. > T. Iriarte, Encida, 4 (3. 281). — **b) En esta forma es raro; ordinariamente se usa como refl. Arrojarse intrépida ó ansiosamente. a) Absol.

A otro que con denuedo se abalanza, | Le deja de un ardiente golpe frío. > Valb. Bern.

deja de un ardiente golpe frío. » Valb. Bern. 13 (R. 17. 283¹). « Así à las huecas nubes tiende el vuelo, | Que no hay garza que tanto se abalance. » Id. ib. 20 (R. 17. 357²). « Con ímpetu de rayo se abalanza | El bravo aragonés; burla los golpes; | Y entre el fuego y horror del trance crudo | La vista apenas à seguirle alcanza. » M. de la Rosa, Zaragoza (1. 81). « Vimos à los soldados abalanzarse, y arrancarnos los velos que nos cubrían el rostro » Id. Abén Humeya, 1. 2 (3. 300). — β) Con á, para denotar el punto adonde se encamina el movimiento, ó el objeto atacado, embestido. « No hay águila ni ninguna

otra ave de rapiña que más pronto se abalance

á la presa, que nosotros nos abalanzamos á

las ocasiones que algún interés nos señalen. Derv. Nov. 1 (R. 1. 1092). « Llevado de su amocuervo. Dicc.

roso y encendido deseo, y quitándole el nombre de esposo todos los estorbos que la honestidad y decencia del lugar le podían poner, se abalanzó al rostro de Leocadia. » Id. Nov. 6 (R. 1. 1712). « Sinforosa, loca de contento, se abalanzó á Auristela, y le echó los brazos al cuello. • Id. Pers. 2. 8 (R. 1. 601¹). • Sin mirar en respetos y en puntos, como trae una mozuela á su niño y hermano en los brazos, y como se abalanza á él adoquier que le ve, desea traerle ella ansí siempre. > León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 1614).

No le hube llamado la mala palabra, cuando otra vez se quiso abalanzar a mí, y yo a el. » Quev. *Visita* (R. 23. 349¹). « Atraviesan la plaza y se abalanzan à las casas de su enemigo. > Quint. Pizarro (R. 19. 3652). Ayuna cuando la ohserva | Su padre; cuando se va, | Se abalanza a la despensa | Y se desquita... » Mor. La mojigata, 1.1 (R. 2. 3933). « Ya doce mil guerreros, | De mortiferos bronces precedidos, | A las débiles puertas se abalanzan. > Gallego, Poes. oda 3 (R.67.4061). c Repitiendo el sacro nombre de la madre España, | Se abalanza á las bárbaras legiones. » M. de la Rosa, Zaragoza (1.83). — αα) Con un infinitivo que de-nota el objeto ó designio. « A tomar el camino se abalanza | Con intrépidos pasos la primera. » B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 306²). « Turlón, que sabe poco de destreza, | Con descomunal golpe se abalanza | A romperle la espada y la cabeza. > Quev. Nec. de Orl. 2 (69. 2951). « A romper la primer lanza | En el campo apañol vuela con ella, | Y à entrarse por sus puntas se abalanza. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 392¹). — ββ) En la Introducción à la vida devota, 4. 13, dice Quevedo: « Las abejas, viéndose sobresaltadas del viento en la campaña, se abrazan de las pedrezuelas que pueden, para poder así abalanzarse al aire sin verse tan fácilmente expuestas al rigor de los vientos. > Abalanzarse al aire es en el original se balancer en l'air, traducción á su vez del sese per inania nubila librant de Virgilio, Georg. 4. 196. Pudiera dudarse si el español usó aquí el verbo por Equilibrarse; pero la construc-ción da á entender que se separó del original, aunque desmejorándolo, pues en este equilibrarse, o lastrarse (como dice al mismo propósito Granada) con las pedrezuelas, estriba la oportunidad de la comparación, según puede verlo quien consulte el pasaje íntegro. — γ) Con hasta. « Habiendo visto la sacrilega seremidad del otro, se abalanzó hasta el altar para estorbarle que hiciese aquella bellaquería. > Mor. Obr. póst. 2, p. 87. — « Soberbio se derriba y abalanza, | Hasta besar con reverencia y miedo | El pie de las murallas de Toledo. > Valb. Bern. 16 (R. 17. 3112). — 8) Con para y un infinitivo que denota el objeto del arrojo. « Tal tirria le tomó, que se aba-lanza | Para despedazarle á toda furia. » Quev. Nec. de Orl. 2 (R. 69. 296 °). « Al abalanzarse para separarlos, se abrazó el mancebo con su esposa, y recibió una herida en la frente, cayendo bañado en su sangre. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 7 (4. 219). — 4) Con por, que

señala el campo ó medio que se atraviesa ó recorre. CEntra como un desesperado entre ellos, | Y por espesas puntas se abalanza, | Cortando piernas y segando cuellos. > Villav. Mosq. 12 (R. 17. 622). • Pero el incansable Orgónez, que á todo atendia, se abalanzó con una banda de caballos por aquel camino, cor-tóle el paso, desbarató su gente, y le hizo rendirse prisionero. > Quint. Pizarro (R. 19. 3524). — ζ) Con sobre, para denotar el objeto atacado ó embestido. « En fin, á poco trecho les alcanzan, | Que un paso cenagoso los detiene; | Los barbaros sobre ellos se abalanzan; Por valiente el postrero no se tiene. » Erc. Arauc. 3 (R. 17. 152). « Sobre él furioso se abalanza. > Valb. Bern. 21 (R. 17. 3642). ← Desalojar al flaco el fuerte intenta; | Sobre el fuerte el ligero se abalanza. » C. de Torre-palma, Deucalión (R. 29. 484°). « Desarmarme, caer, y abalanzarse | La turba sobre mí, fue en un momento. » M. de la Rosa, La viuda de Padilla, 5. 2 (3. 69) CSin hablar ni una sola palabra, se abalanzaron sobre el infeliz. > ld. La conjuración de Venecia, 3.2 (3. 400). — n) Con tras. c La corriente del agua le desvaneció la cabeza de modo que, sin poder tenerse, dio consigo en mitad de la corriente, tras quien se abalanzó con no creible presteza el cortés Antonio. > Cerv. Pers. 3. 15 (R. 1. 6524). — e) Met. a) « Alguna vez parece ánimo lo que es cobardía, porque faltando fortaleza para esperar el peligro, nos abalanza a él la turbación del nuedo. » Saav. Emp. 37 (R. 25. 942). « Mas tiéndase esta noche à eternos años, | Que tantos seré yo de tu esperanza, | Sin dar un paso atrás en los extraños | Por donde amor me arroja y abalanza. > Valb. Bern. 8 (R. 17. 2251). — aa) Pas. « No parezca que fuiste de mi abalanzado hacia los extraños y ajenos, sino más antes convidado para los tuyos. Laguna, trad. de Cic. Catil. 1. — β) Reft. Con a. Llegada un alma aquí, no es sólo deseos lo que tiene por Dios : su Majestad le da fuerzas para ponerlos por obra. No se le pone cosa delante, en que piense le sirve, á que no se abalance. » Sta. Ter. Vida, 21 (R. 53. 683). « El determinar en ser monje fue abalanzarse al estado de la perfección, apartándose de la carrera vulgar y ancha. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 2 (80). • Ordinariamente los que han recibido mucho caudal cobran grande animo y consianza para trabajar, y como mercaderes ricos se abalanzan a grandes empleos. Puente, Med. 3. 58 (2. 339). No te abalances á mayor empresa. > Jáur. canc. Deja tu albergue (R. 42. 1184). « A todos sus antojos se abalanza. > B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 309²). Pero no á sus letrillas ni romances, | Donde Marte y Amor fundan blasones, | Aunque lo mande Silvia, te abalances. > Id. sát. Don Juan, ya se me ha puesto (R. 42. 349°). — aa) Con un infinitivo, connotando temeridad, indiscreción. « Muchas veces se abalanzan á aconsejarles cosas desmedidas y apasionadas, pensando que son conformes á lo que ellos quieren. » Rivad. Cisma,

prol. (R. 60. 184). Con poca consideración

se abalanzaron á tratar los sacrosantos misterios y el divino sacrificio de la misa. > ld. ib. 2. 11 (R. 60. 245^2). < Queden confundidos los juicios temerarios de los que se abalanzaron á juzgar lo que no sabían. > Puente, Med. 1. 13 (1. 119). < No quiso abalanzarse á responder precipitadamente hasta que el ángel se fuese declarando más. > ld. ib. 2. 6 (1. 287). < ¡Cuán errados son los juicios de los hombres soberbios que se abalanzan á juzgar temerariamente los corazones! > ld. ib. 3. 25 (2. 177). — $\beta\beta$) Con hacia. < Los pueblos que así lo comprenden y lo sienten, se abalanzan presurosos hacia el principio salvador. > Balmes, Protest. 58 (4. 73).

Per. anteel. Siglo XV: « El temor non retraya, nin abalançe el esfuerço de lo que paresce pedir la raçon. » Santill. p. 499.

Etim. En la primera acepción sale directamente de balanza; para explicación de las otras hay que acudir al verbo francés balancer; balancear, que antiguamente significó también Arrojar, lanzar (Littré, Dict. s. v. hist.). La conexión semasiológica entre equilibrar, balancear, y arrojar, nos la explica el latín librare. El prefijo, aquí como en los dialectos cognados (port., val. abalançar, cat., mall. abalansar) refuerza la idea de movimiento y determina la dirección. N. Caix (Zeitschrift für romanische Philologie, 1.422) trae el lombardo sbalansà, lanciare conforza, y le explica como fusión de sbal-(estrare) ó sbal-(zare) y lanciare; quizá ese vocablo es idéntico al nuestro, salvo la diferencia de los prefijos, y si así fuera, no sería exacta tal explicación. Aunque de todos modos es probable que la parte final haya contribuído poderosamente a modificar el sentido de la palabra haciéndola aparecer como compuesta de lanzar.

• ertegr. Cambia la z en c antes de e : abalancé, abalancemos.

ABANDONAB. v. Propiamente, Separarse de un objeto dejándolo á merced ó arbitrio del primer ocupante; de ahí, Dejar para siempre ó rompiendo vínculos de afecto ó deber (trans.). « Del que sale de su patria á viajar, pero con intención de volver á ella, se dira que la deja, porque se va por algún tiempo; pero no se dira bien que la abandona, porque no la ha dejado para siempre, ni renunciado á los derechos que en ella pueden competerle. Del que en efecto la deja para siempre, se extraña y toma otra nueva, se dirá bien que abandona la primera; pero no se podrá decir en rigor que la desampara, si él por su profesión no está obligado á defendarla. Dermosilla, Arte de hablar, p. 173.

« El mal esposo abandona á su familia—Los náufragos abandonaron el buque; los sitia dos abandonaron la ciudad. » Mora, Sinon. p. 2. « Un niño que ha perdido sus padres, y no tiene quien le cuide está desamparado. Un joven á quien sus padres han echado de su casa, ó no cuidan de su crianza ó conducta, está abandonado. » Huerta, Sinón. 40. — •) Tratándose de lugares, Salir de ellos sin in-

tención de volver. CLos dioses que hasta aqui con su tutela | Guardaban este imperio, templos y aras | Abandonaron. > T. Iriarte, Encida, 2 (3. 124). « Entre las amarguras que afligieron mi espíritu en esta última época de mi vida, fue muy señalada la que sentía al considerar á este venerable anciano forzado á abandonar su casa y bienes. > Jovell. Def. de la Junta Central, nota 14 (R. 46. 5723). « Su impetu fue tal, que los castellanos, rotos y vencidos, abandonaron el campo de batalla, y se encomendaron à la fuga. Duint. Cid (R. 19. 2011). Defenderse alli [en el Cuzco] era heroico, pero aguardar insensato; y no una vez sola estuvieron á punto de abandonar la ciudad y volverse por los llanos á Lima. > [d. Pizarro (R. 19. 346²). « Los restos de las M. de la Rosa, Zaragoza (1. 81). — Así, aquejado yo de dolor tanto | Que el alma abandonaba ya la humana | Carne, solté la rienda al triste llanto. » Garcil. égl. 2 (R. 32. 10²). — b) Tratándose de objetos que se tie-nen asidos, Soltarlos por entero sin pensar en volver à tomarlos. « Seis días y seis noches anduve desta manera, confiando más en la henignidad de los cielos que en la fuerza de mis brazos, los cuales, ya cansados y sin vigor alguno, abandonaron los remos. > Cerv. Pers. 1. 5 (R. 1. 5684). • Quién la adarga abandona, quién la lanza, | Quién de cansado el propio cuerpo deja. > Erc. Arauc. 7 (R. 17. 27⁴). — e) Tratándose de objetos inmateriales, Desistir ó separarse por completo, renunciar definitivamente. En sentido menos restricto, Descuidar. a) c ¿Conque yo desmayo | En medio de mi intento, y le abandono? > T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 6). No se cite el ejemplo de grandes poetas que las abandonaron [las reglas], puesto que si las hubieran seguido, sus aciertos serian mayores. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 321). No por eso se crea que nuestros autores abandonaron de todo punto los argumentos trágicos. > M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 85). Cediendo á sus sugestiones, abandonan la ley de Dios y el cumplimiento de sus deberes. > Clem. Coment. 5, p. 34. « El bachiller,
corrido y avergonzado de que á pesar de su
juventud y de sus bríos le hubiese vencido un loco entrado ya en días, y no queriendo volver á su pueblo y á la vista del cura y del barbero con esta afrenta, se dejó llevar de su despique y deseo de vengarse, proponiendo no abandonar la empresa hasta concluírla. > Id. ib. 4, p. 269. — C ¿Cuándo, Señor divino, | Podrá mi indignidad agradeceros | El volverme al camino, | Que, si no lo abandono, es fuerza el veros, | Y tras esta vitoria, | Darme en aquestas selvas tanta gloria? > Tirso, El condenado por desconfiado, 1.1 (R. 5. 184¹). « Idomeneo, con el peso de tantos infortunios, resuélvese à abandonar el trono. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 122). — aa) Part. « Jamás hubo educación más mala, ó por mejor decir, más abandonada que la del malhadado Enrique IV. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4051). — d) Tratándose de personas, Sepa-

rarse de ellas dejándolas entregadas á su suerte. a) « Si el poderoso del lugar sublime | Se precipita, le abandonan luégo | Cuantos gozaron su favor. > Mor. Hamlet, 3. 13 (R. 2. 514).

Vireno, duque de Zelandia, abandonó en una isla desierta à Olimpia, hija del conde de Holanda. > Clem. Coment. 6, p. 151.

« Sólo Dios en su clemencia | Tendrá compasión de mí; | El solo me dará fuerzas, | Y no me abandonará | En los riesgos que me esperan. M. de la Rosa, La hoda y el duelo, 1. 3 (3. 438). Muchos de sus compañeros abandonaron entonces al Cid por seguir al rey. Duint. Cid (R. 19. 2072). — aa) Part. Ci Qué ejemplo tan nuevo y admirable de desgracia y resignación no presentaron entonces à nuestra afligida patria tantos fieles servidores suyos, caídos por decirlo así desde el trono en las garras de la envidia y la calumnia, y abandonados por el gobierno, que los debía proteger! > Jovell. Def. de la Junta Central, 1.3 (R. 46. 533¹). — e) Met. Siendo sujeto un nombre de cosa. a) « Ercilla, tanto más laudable cuanto es más natural al tiempo en que el interés de las cosas y de su argumento le sostiene, incurre demasiadamente en falta de tono y negligencia cuando este interés le abandona. » Quint. Musa épica, introd. (R. 19. 163¹). — $\alpha \alpha$) Part. • Muestra lo que produce el estragado | Talento que sin luz se descamina, | De la docta elección abandonado. > Mor. Lección poét. (R. 2. 5792). — r) Met. Dejar al arbitrio ó merced de. a) Con á y un nombre de cosa. c ¿ No hubieran abandonado la nación á la anarquía, ó á un gobierno espurio, que sería tan capaz como la anarquia de turbarla y perderla? > Jovell. Def. de la Junta central, 1. 3 (R. 46. 532). « Roma en aquella época era exclusivamente agricultora, desdeñaba el comercio y abandonaba las artes á manos esclavas. » M. de la Rosa, *Esp. del siglo*, 1. 8 (5. 31). « Me abandona | De la azarosa guerra al trance incierto.... Id. Moraima, 3. 5 (3. 211). En vano [Dido] al cielo en su dolor implora, | Y á los hombres también; hombres y dioses | Al dolor y al hombres también; hombres y dioses | Al dolor y al hombres y rror la abandonaron. » Quint. Poes. A L. Todi (R. 19. 7⁴). — αα) Reft. c Pensó [D. Alfonso el Sabio] meterse con todas sus riquezas en una nave que hizo preparar y pintar de negro, y dejando su ingrata patria y su desnaturalizada familia, abandonarse á las ondas y á la fortuna. > Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 212²). « Me abandono sin recelo á la opinión de los contemporáneos. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 229⁴). — ββ) Part. « Abandonado [Enrique IV] á la compañía y sugestiones de mozuelos viciosos é intrigantes que estragaron y aniquilaron su fuerza física con deleites ilícitos y viles,--- jamás en prín-cipe alguno la degeneración moral llegó á un grado tan bajo como en él. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 405). — β) Con en. Abandonarse en manos de la suerte. » Acad., Gram. Lo mismo que Ponerse en manos de la suerte. — g) Reft. a) En sentido material, Dejarse caer ó llevar; como si la voluntad ce-sase de señorear el cuerpo. C Habiendo ce-

rrado los labios para darme el primero y último beso, al abrillos se le salió el alma, y quedó muerta en mis brazos. Cuando yo lo sentí, abandonándome sobre el cuerpo, quedé sin ningún sentido. » Cerv. Gal. 1 (R. 1. 10²). « Con dulce engaño desamparo el puerto, | Y me abandono por el mar tendido. > Herr. 2, eleg. 11 (R. 32. 3282). — • Dulce ver es de tierra un bravo viento, | Que levanta la mar alta y hinchada, | Sacando las arenas del ci-miento, | Entre las altas ondas trabajada, | Una pequeña fusta abandonarse, | Que en breve será rota ó anegada. » Mend. carta 9 (R. 42. 65³). — αα) A esta acepción corresponde, en cuanto al sentido, el lugar siguiente, si bien no pertenece el participio á la conjugación refleja: « Lo así deste cendal, que lo ceñía, | El cual, no siendo á sostener bastante | El peso con el impetu del cuerpo, | Que ya del todo abandonado estaba, | Se me quedo en la mano hecho pedazos. > Jáur. Aminta, 4 (R. 42. 1462). — β) En sentido inmaterial, Caer de ánimo, como si el ánimo dejase el dominio de sí. « Jamás me desamparó la esperanza de tener libertad; y cuando en lo que fabricaba, pensaba y ponía por obra, no correspondía el suceso á la intención, luégo sin abandonarme fingía y buscaba otra esperanza que me sustentase. » Cerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 365 1). « Desmayó el capitán, abandonáronse los marineros, rindiéronse las humanas fuerzas, y poco á poco el desmayo llamó al silencio. > Id. Pers. 2. 1 (R. 1. 591 1). « Conviene mucho que usted vuelva un poco sobre sí... No abandonarse tanto... Confianza en Dios... Vamos, que no siempre nuestras desgracias son tan grandes como la imaginación las pinta. » Mor. El si de las niñas, 3. 8 (R. 2. 437^3). — γ) Dejar el dominio de sí entregándose á la ociosidad ó los vicios, descuidando sus obligaciones ó intereses y aun el aseo y compostura de la persona. — δ) Con \dot{a} . A frases activas de este sentido: « Esta misma verdad, que aquí habla con los judíos, se ex-tiende también á todos aquellos hombres á quienes Dios ha reprobado, y ha resuelto abandonar á su corrupción, > Scío, S. Pablo, Rom. 9. 20, nota, corresponden las reflejas Abandonarse á la impureza, á los vicios, en que el verbo vale Entregarse, dejarse llevar. C Se abandonó a las especulaciones de una filosofia estrepitosa y vacia. > Jovell. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 3282). « Cumplidas sus condenas en los presidios, se abando-naban á todo género de desórdenes. Id. Inf. sobre indultos (R. 46. 451 1). No es de alabar la confianza con que se abandonó a la imitación de originales defectuosos, acomodándose al gusto depravado de su tiempo. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 308). No queriendo abandonarme á la desesperación, elijo el partido de implorar de usted el favor que necesito para romper estas cadenas. 1 d. La escuela de los maridos, 2. 5 (R. 2. 450²) Desdeñando los ejercicios útiles, se abandona, instigada de la necesidad, á tratar materias cientísicas que enteramente desconoce. Id. Derr. de los pedantes (R. 2. 5681). c El

poeta trágico en vez de abandonarse al ímpetu de la pasión, llevaba en la mano el compás para medir los períodos y distribuír los miembros con simetria. » M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 5. 20 (1. 242). • Después de alguna grave desgracia algunas personas débiles y apocadas se abandonan à la embriaguez, para olvidar sus males. > Id. Esp. del siglo, 7. 8 (6. 157). « Se abandonaron á toda la alegría que debía inspirarles el gusto de verse socorridos y la satisfacción de no perder el fruto de tantos sufrimientos. > Quint. Pizarro (R. 19. 3081). El resto de su vida volvió á ser un obstinado y enojoso combate contra la envidia y malicia de sus émulos y rivales, y contra la odiosidad que, aun en los ánimos imparciales, le granjearon los excesos de orgullo, de soberbia y de venganza á que se abandonó después. Id. D. Alv. de Luna (R. 19. 4021). « Se abandonaron à la pasión que entonces se tenía por justas, festines y saraos. ➤ Id. ib. (R. 19. 408²). « Desconfiando ya de la victoria [el feudalismo], se abandona á los goces con que le brinda el adelanto de las artes. 🕨 Balmes, Protest. 67 (4. 179). — CSe vieron rotos y dispersos, y se abandonaron á la fuga. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2662). aa) Part. C Después, al estro abandonada, entona, | Con voz que excede al lírico de Tracia | La amable gracia y celestial modestia | De tu alma esposa. > Jovell. Poes. epital. (R. 46. 24 1). CEsta época enseñó á nuestro socio hasta qué punto puede extraviarse el genio, abandonado á las inspiraciones del capricho. Jovell. Elog. de Vent. Rodr. (R. 46. 371 2). · ββ) Se ha abúsado modernamente mucho de esta construcción, en rigor no incorrecta ni impropia, pero que no aparece en escritores del siglo de oro; por esta razón Baralt la ha tachado de afrancesada.

Etim. Aparece con igual forma en los dialectos peninsulares; fr. abandonner, it. abbandonare. Compuesto de á y bandon, originariamente lo mismo que bandum, bannum en latín bajo, ban en fr. y prov., es decir nuestro bando; era usualísimo en fr. ant. como en prov. en el complemento a bandon, sin reserva (Delivré l'a tout a bandon la deu ancele, Bartsch, Chrest. fr. 372. 34), que se sustantivaba en el sentido de gusto, libre voluntad, arbitrio. Ducange trae abandum, abandonum, propiamente Cosa puesta en bando, proscrita, y por tanto dejada al arbitrio del primer ocupante, y luégo Cosa dada en prenda y puesta á merced del acreedor y susceptible de ponerse en subasta.

ABANDONO. s. m. La acción y efecto de abandonar y abandonarse. a) El acto de abandonar, dejar. α) Con genitivo sujetivo. « Tranquilos, seguros, consolados con el testimonio de nuestras conciencias, sufrimos las injurias, la humillación, la pobreza, el desamparo, y hasta el abandono del gobierno. » Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 3 (R 46. 532²). — β) Con genitivo objetivo. « ¿ Quién sabe en dónde pararán ahora [las obras de D. Juan Manuel] ó si habrán perecido como otras mu-

chas que la ignorancia y el total abandono de los buenos estudios ha dejado perecer? Mor. Orig. disc. hist. nota 15 (R. 2. 1701). — A). Del uso con genitivo objetivo ha venido à to-marse por el efecto de abandonar : Estado de lo que ha sido abandonado. CLa creencia común hacía verosímiles los prodigios, y el total abandono del arte aseguraba los aplausos. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 160). Entre nosotros ha estado por muchos siglos en un miserable abandono el estudio de las Santas Escrituras. > Pan y Toros (Obras de Jovell. 8. 198 : Barc. 1840).

No es, por lo tanto, de extrañar que habiendo llegado á tal punto el abandono de la tragedia en dicha epoca, sucediese en breve su completo olvido. M. de la Rosa, *Trag. esp.* (2. 98). — e) Descuido y negligencia culpable. « Nuestro extremo cuidado en multiplicar cierta especie de enseñanzas científicas no basta á disculpar el abandono con que miramos la enseñanza civil. 🕨 Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 4962). « Mucho tiempo há que conozco y aprecio el ingenio y la instrucción de Pérez, y otro tanto há que á par de ello me duelo de cierto extravagante abandono, que no sólo los oscurece, sino los inutiliza. » ld. Corresp. con Posada (R. 50. 2212). CSi á estos dos trozos bien escritos entrambos, --- se anadiesen otros enteramente prosaicos, --- se llegaría á conocer la precipitación y el abandono con que el autor compuso sus piezas dramáticas. » Mor. Orig. catal. 150 (R. 2. 2192). « La política de l.uis XV se redujo de allí en adelante á que le dejasen adormecido en el seno de los deleites, sin prever que aun antes de su muerte había ya de palpar las resultas de tan lamentable abandono. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 5 (5. 182). — d) El acto de abandonarse ó entregarse inconsideradamente. Con en, en locuciones como la siguiente : « Su ciego abandono en brazos de sus favoritos. » A. Saav. Masan. introd. (5. XXIII). — e) El acto de abandonarse ú olvidar los propios deberes para darse á la ociosidad ó la disolución. « No se deleite [el poeta cómico] en hermosear con matices lisonjeros las costumbres de un populacho soez, sus errores, su miseria, su destemplanza, su insolente abandono. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 322). La acción se reduce à que sus criados, con lo que le hurtan, comen y gastan y viven en la mayor disolución y abandono. > Id. Orig. catál. 24 (R. 2. 1852). « Pues, señor, se marchó á casa del galán. No puede llegar á más el abandono. » ld. La escuela de los maridos, 3. 2 (R. 2. 4561). « Sólo he conocido un señorito (sobrino de un lord, por cierto) haragán y dejado. Pero verán ustedes; el tio era mucho de casa, y vo le oía varias veces quejarse à mi general del abandono del sobrino. > Somoza, Recuerdos (R. 67. 4621). — a) Es poco común que conserve el régimen del verbo : á. c A juzgar por la relajación de costumbres, --- por el com-pleto abandono á las más repugnantes diversiones y asquerosos placeres, se ve claro que las ideas religiosas nada conservaban de aquella majestad que notamos en los tiempos heroicos. » Balmes, Protest. 14 (1. 196). — n Caimiento de ánimo. « Rezando un sufragio por las almas de sus compañeros ahogados, les dieron un vale eterno, y volvíéronse á sumergir en su negra melancolía. El obispo no les permitió continuar en este abandono: mandó sacar de comer, trinchó él mismo los manjares. —— » Quint. Las Casas (R. 19. 462°).

Etim. Deriv. de abandonar. Port. abandono; prov., fr. abandon; it. abbandono.

ABASTAB. v. Hoy está olvidado; muy frecuente en lo antiguo, aparece todavía en el siglo XVII. 1. Abastecer (trans). a) € Cuyos invencibles bajeles, siendo ruina y destruición de las flotas holandesas, son los que abastan enriquecen estos países. > Esteb. Gonz. fol. 224 (Dicc. Autor.). — aa) Pas. Para que seáis llenos de los pechos de su consolación, y seáis abastados de deleites por la grandeza de la gloria que le ha de venir. » Gran. Guia, 1. 11 (R. 6. 47⁴). « El que mantiene todas las criaturas, ayunó cuarenta días en el desierto, y al cabo padeció hambre; porque los que la teníamos de las palabras de Dios y de su gra-cia, fuésemos abastados della. » Id. Orac. y cia, fuesemos abastados della. > 1d. Urac. y consid. 1, lunes por la mañ. (R. 8. 64²). c El pacientísimo Job dice: Señor; por qué los impíos viven y son prosperados y abastados de riquezas? > Rivad. Trib. 1. 24 (R. 60. 406¹).

β) Part. Fue de muy frecuente uso en el sentido de Rico y abundantemente provisto.

A cinco mil hombres cansados, | Con cinco canos los deió abastados > Hoiodo. Crist 9 panes los dejó abastados. > Hojeda, Crist. 9 (R. 17. 4704). « Teniendo el hombre esta luz, este arrimo y amparo, está tan proveído, tan abastado, tan fuerte y poderoso, que las puertas del infierno no pueden contra el. > Rivad. Flos SS. Pentecostes (Vida de Cristo, 311). aa) Con de. No basta que el hombre conozca cuán pobre está de los verdaderos bienes, sino es necesario que conozca también cuán abastado está de verdaderos males. > Gran. Adic. al Mem. 2. 6, § 4 (R. 8. 449²). « Aunque eran pobres de dinero, eran ricos y abastados de la divina gracia. » Rivad. Cisma, 3. 19 (R. 60. 329²). « Su asiento en una gran llanura, fertil y abastada de todo lo necesario à la vida y al regalo. ➤ Mar. Hist. Esp. 12. 19 (R. 30. 369⁴). C Varón sabio en sus ritos y abastado | De bienes y tesoro inestimable. > Erc. Arauc. 32 (R. 17. 119²). — ββ) En el siguiente lugar vale Copioso : « Estaba de abastadas provisiones | El sin lealtad castillo apercebido. » Valb. Bern. 5 (R. 17. 1931).

3. Bastar (intrans.). En este sentido cayó en desuso antes que en el precedente. Véase el ejemplo de Granada en 1, β , $\alpha\alpha$. (Abaste lo dicho. Y agora ξ que piensas hacer? > Timoneda, Menemnos, β (R. 2. 295^2). (Esto abaste haber dicho de la fortuna. > Comend. Griego, Lab. 2 (3⁴).

Per. anteel. Siglo XV: « Non le creyó abastar | La tierra, si por la mar | Non feciese acto famoso. » P. de Guzmán, Clar. var. 322 (Rim. inéd. 319). « Abastado de esperanza, | Aunque de gentes menguado. » Id. ib. 276 (Rim. inéd. 312). « Avia de la otra parte de la

casa un estanque de muchos pescados, cercado, cerrado con llave, de que cada dia que quisiesen podrian sacar pescado que abastase a trecientas personas. » Cron. P. Niño, p. 115. « A la necesidad del cortar las maneras dichas abastan. » Villena, Arte cis. 4 (38). « Desta [vianda] fue tanta puesta ante los omnes de los dichos embajadores, que si la llevar quisieran les abastara para medio año. » Gonz. Clav. p. 153. « Dentro nascia un gran golpe de agua que abastaba todo el lugar. > Id. p. 121. CEl señor de aquella ciudad les fizo dar cierta quantia de dineros de cada dia --- que les abastaba para cosas diversas. > Id. p. 91. « Estas islas son muy abastadas de ganados. > Id. p. 37. « La cama, la mesa, el buen vino blando Abastan á viejo é ál non desea. > Canc. de Baena, p. 616. c La qual [el alma] de cosa de aquesta vida | Non puede ser jamas abastada. > Ib. p. 394. « Que muchos de aquestos que aqui son nonbrados | Veo ser rricos é muy abastados. > 1b. p. 306. « Dolet vos de mi, sy vos he servido | Asaz quanto abasta la mi pobre suerte. • Ib. p. 72. — Siglo XIV : « En la hueste non avia vianda que podiese otro dia abastar à las gentes de la hueste. » Cron. Alf. XI, 118 (R. 66. 251 1). « Dixeron que mandase los que quisies matar : | Mandó matar al toro, que podrie abastar. » Arc. de Hita, 73 (R. 57. 2292). « El fiador non será dado por preso por la debda que fizo, maguer los sus bienes non abasten para cumplir el debdo. > Leyes del est. 134 (O. L. 2. 292). — Siglo XIII: « Et los homes viles son aquellos que se tienen por abastados con poca cosa. » Cal. é Dymna (R. 51. 20°). « Abastarles deve que les non facemos sofrir la pena, porque pasaron aquella constitucion. » Fuero Juzgo, 12. 3. 12 (1932). Mandamos que aquel que lo vende [el siervo], quel dé tanto quanto dixiere el comprador quel puede abastar pora vestir é pora gobernar. > 1b. 12. 2. 14 (181²). « La ley que fue dada del nuestro antecesor --- que los siervos cristianos non fuesen en poder de los judios, asaz podie abastar. > Ib. 12. 2. 13 (1802). « Quien faz vinna en tierra aiena --- pierda todo quanto y plantó: ca abastarle deve que non peche el duplo. > 1b. 10. 1. 7 (1651), « Es de lino e lana tierra mucho avastada. » Fern. Gonz. 149 (R. 57. 3932). « Muchas buenas riberas e todas bien pobladas, | De fuentes e de prados todas bien abastadas. » Alex. 280 (R. 57. 1564). « Qui auer quiere prender, bien era abastado. » Cid., 2260 (R. 57. 254). « Si essa despenssa uos falleciere o uos menguare algo, | Bien las abastad, yo assi uos lo mando. > 1b. 259 (R. 57. 42). « Martin Antolinez, el burgales conplido, | A Myo Çid e a los suyos abastales de pan e de uino. > 1b. 66 (R. 57. 21).

Test. lat. blsp. « Et si non potuerit abastare unde abeat vitum et vestitum. » Docum. de 1177 (Esn. sagr. 49, 396).

de 1177 (Esp. sagr. 49. 396).

Etim. Compuesto de á y bastar. Véase
BASTAR, ABASTECER.

ABASTECER (BASTECER). v. a) Proveer de bastimentos ó de otras cosas necesarias (trans). α) α Aprendan los príncipes de tan

pequeño y sabio animalejo á abastecer con tiempo las plazas y fortalezas. > Saav. *Emp.* 71 (R. 25. 196⁴). « Castilla en años abundantes no sólo puede abastecer la corte, sino también exportar muchos granos a otras provincias. Dovell. Ley agraria, 3º clase (R. 50. 130¹). Le concedió además dos galeras que pidió para ir á visitar y abastecer los castillos que tenía en Calabria. » Quint. R. de Lauria (R. 19. 2292). Mandaron apercibir las fronteras, reparar los castillos, abastecer las fortalezas. > M. de la Rosa, *Is. de Solis*, 2. 18 (4. 359). — También es muy probable que los demás representantes que, así en tiempo de Rueda como poco después, abastecían el teatro, se empleasen de buen grado en esa especie de composi-ciones. > 1d. Com. esp. 2 (2. 140). (Después siguieron muchos poetas abasteciendo malamente el teatro. Id. ib. 5 (2. 223). — aa) Pas. « Abastécense [las fuentes de Oviedo] por medio de un bello acueducto. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1914). — β) Con de, para indicar la clase de provisión ó bastimento. ← Fuese pues á su castillo de Hita, uno de los más fuertes del reino, y empezólo á abastecer à toda priesa de viandas y municiones. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 1032). — « Desde la ciudad se descubre mucho más cercana la sierra, que no parece sino que se toca con la mano; y ella le sirve de antemural, la abastece de pastos, de marmoles, de aguas, mitiga el ardor del estío, y purifica los aires. » M. de la Rosa, *Is. de Solis*, 1. 12 (4. 232). — « No se proponga jamás el autor dramático abastecer de composiciones nuevas un teatro. » Mor. Obr. post. 1, p. 98. c Italia tiene sus Zavalas, Comellas y Moncines, que abastecen los teatros de comediones hechos en cuatro días invita Minerva. D. Id. ib. 1, p. 481. Eran los únicos que abastecían el teatro de composiciones. M. de la Rosa, Com. esp. 3 (2. 168). — az)
Part. Ambas [las plazas de Oviedo] se hallan siempre abundantemente abastecidas de caza, pescados, frutas, hortalizas, legumbres y cuanto puede lisonjear el apetito. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1911). — γ) Con con, en un sentido análogo. « Es pues claro que cuando una metrópoli no tiene en la industria nacional ó en algún ramo de ella sobrantes con que abastecer las colonias, la buena economía quiere que las abastezca con productos extranjeros para asegurarse de su comercio exclusivo. Dovell. Dict. sobre embarque de paños (R. 50. 721). — d) Es raro que el acus. sea nombre de persona, ó de cosa á la cual se resiera el verbo en el mismo concepto que á las personas. « De lo que falta os haga, abasteceros | Mandaré. » Maury, *Dido* (R. 67.1764). — « Un nuevo gusto exige de repente una muchedumbre de manos para abastecerle. » Jovell. Inf. sobre libre ejerc. de lasartes (R. 50. 381). 6 Merecerá [el cultivo de los granos] menos protección que el del vino, la hortaliza y las frutas, que por la mayor parte abastecen el lujo? » Id. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 882). — b) La forma simple bastecer es hoy anticuada, según la Academia, y aunque se halla tal cual vez en autores modernos, no deja de tener sabor arcaico. En el siglo de oro fue más común que abastecer. « Andaba ocupado desbalijando una acémila de repuesto que traían aquellos señores bien bastecida de cosas de comer. » Cerv. Quij. 1. 19 (R. 1.294°). « Por ser muy estéril la provincia de Vizcaya, de que se proveían, bastecía mal el ejército. » Mar. Hist. Esp. 17. 18 (R. 30. 528°). « De dó manan las fuentes, | Quién ceba y quién bastece de los ríos | Las perpetuas corrientes. » León, Poes. 1, ¿ Cuándo será que pueda (R. 37. 7°). « Bastécete de cuanto se desea. » Id. ib. 3, salmo 102 (R. 37. 54°). « También tuvimos nueva que partidos | Eran de Mapochó nuestros guerreros, | De armas y municiones bastecidos. » Erc. Arauc. 21 (R. 17. 80°). « Basteciendo conforme á la estrechura | Del tiempo un barco que pescando andaba, | Dentro nos puso. » Valb. Bern. 7 (R. 17. 208°). « En muchas fraguas | Que el lago ardiente por ocultas venas : De derretido fuego bastecía. » Jovell. Par. perdido (R. 46. 32°). « Avisóse de esto al conde de Plasencia por el contador Vivero, y se basteció y fortaleció de tal manera en Béjar, que no era posible pensar en sorprenderle ni en forzarle. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 423°).

Per. anteel. (Abastecer, bastecer, bastir: el primero no parece anterior al siglo XV; bastir pertenece al XIII. Bastir y bastecer ocurren en los dos sentidos de Proveer y de Fraguar, disponer). Siglo XV: « El Rey quiso saber si el castillo estaba bastecido de alguna cosa de las necesarias. » Crón. Juan II, 14 29 (R. 68. 391°). « Pruévase por escriptura | Que la fin | Basteció de Abel Caym, | Sin ventura. » Santill. p. 62. « Todo mi plaçer peresçe : | Sin mi raçon ser oyda, | Cruel muerte dolorida | Veo que se me bastece. » Id. p. 461. « Por el gran poder que tenia non basteciese alguna cosa donde nodria baber sangre à naligre de donde podria haber sangre è peligro de gentes. » Crón. P. Niño, p. 197. Avia desamor con todos sus comarcanos, --- é basteció guerra contra todos. » Ib. p. 120. « El que dio agua de la piedra dura, donde todo el pueblo de Isrrael fue todo abastecido, la dará aquí á nosotros. > Ib. p. 81. « Fuese el rey para Sevilla, é hasteció á Carmona. > Ib. p. 19. Encerróse en Alburquerque, que era suyo, éabasteció el castillo, é alzóse contra el Rey. Ib. p. 15. ← Syn dubda sobre tal e buen cimiento villena, Arte cis. 18 (108). « Tomaron alli puerto, que se avian alli de bastecer de agua. » Gonz. Clav. p. 73. « Estos bastecen la hueste è las tierras do llegan de muchos ganados. » Id. p. 132. « E los dichos embajadores bastecieron de le gue evieron manester. » Id cieron de lo que ovieron menester. » Id. p. 219. « Ffeme fecho conde, vo me para Francia | Donde bastesco justas é torneo. » Canc. de Baena, p. 403. « Amor, la tu cruel lança | Me bastece de temor. » Ib. p. 419. — Siglo XIV: « Et otro dia de pasqua el rey mandé bastecer un torneo de muy gran commandó bastecer un torneo de muy gran com-paña de caballeros. > Crón. Alf. XI, 141 (R. 66. 266 º). « Aquella vegada fue la villa de Lorca muy bien amparada, é la reina la basteció de pan é de armas por tres años > Crón.

Fern. IV, 6 (R. 66. 1161). • De noche furtaron la judería de Nájara, que es muy fuerte, é robáronla é basteciéronla. > 1b. 2 (R. 66. 108²). « Le enviaban decir que don Nuño é don Juan Nuñez é Nuño Gonzalez, sus fijos, se bastecian contra él. » Cron. Alf. X, 20 (R. 66. 17¹). « Basteció é requirió las villas é lugares é castillos, que eran frontera de moros. > Ib. 4 (R. 66. 4 1). — Siglo XIII : • Debégelo dar [plazo] de treinta dias tomando dél primeramente fiadores et homenage, ó otro recabdo el mayor que podiere que non bastezca el cas-tiello. » Part. 2. 18. 4 (2. 153). « Qualquier que recebiere villa o castiello o fortaleza develo bastecer de omes e de armas e de conducho. > Espéc. 2. 7. 2 (O.L. 1. 32). « La bestia maldita tanto pudo bollir, | Que basteció tal cosa onde ouo a rriir. » Alex. 1738 (R. 57. 200²). « Tiempo dolce e sabroso por bastir casamientos. » *Ib.* 1789 (R. 57. 202⁴). « Posieronle corona clara e bien bronida --- | De fin oro obrada, de piedras bien hastida. > 1b. 1612 (R. 57. 1974). « Bastiron las torres de firmes algarradas. > 1b. 1047 (R. 57. 1792). « Oyó argarradas. > 10. 1047 (R. 57. 1797). « Oyo cuemo auien á Tharso ençendida, | Una uilla real de todo bien bastida. > 1b. 832 (R. 57. 1734). « Vastió con él guerra por omne periu-rado. > 1b. 152 (R. 57. 1524). « Mandó labrar Antioco naues de fuerte manera --- | Bastirlas de poderes, de armas, et de ciuera. » Appoll. 60 (R. 57. 285⁴). « Sopieron delcativo qual ora escapó, | Vidieron que fo essa que la missa cantó, | Entendien que el padre santo lo basteció. » Berc. S. Dom. 371 (R. 57. 51²). « Ixió del monesterio el sennor à amidos -Los que bien lo amaban fincaban doloridos, | Los que lo bastecieron ya eran repentidos. > ld. ib. 104 (R. 57. 434).

Grueronse aguisando, | Bastiendo los castiellos, las villas encerrando. > ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse aguisando | ld. S. Mill. 399 (R. 57. 774).

Grueronse agui el traydor falso bastir la traycion. » Id. Sacr. 71 (R. 57. 822). « El conseio de salud en cielo fue bastido | Commo cobrase don Adam el bien que avia perdido. > Id. Loores, 19 (R. 57. 944). « Con unestro consego bastir quiero dos archas; | Incamos-las darcna, ca bien serán pesadas. • Cid, 85 (R. 57. 2²). • De todo conducho bien los ouo bastidos, • Ib. 68 (R. 57.

baster, abastecer, edificar; val. abasteixer, abastecer, edificar; val. abasteixer, abaster, abaster; cat. bastir, edificar y (ant.) fraguar; prov. lo mismo; fr. ant. lo mismo; hoy bâtir, edificar. Si el sentido es pues edificar, de ahí se pasó á fraguar (fabricar), y de ahí á disponer, aparejar. Abastar es de formación neta castellana sin conexión inmediata con abastecer; pero es de creerse que su semejanza con éste ha influído no poco en determinar el sentido de proveer y la construcción con de.

Conjug. Tiene estas formas irregulares: abastezco; abastezc-a, as, a, amos, áis, an.

ABATIR. v. 1. a) Derribar á fuerza de golpes, y por extensión, Echar por tierra, destruir, desbaratar (trans.). α) « Mandó abatir las fortalezas y las murallas de casi todas las

-- 40 ---

ciudades de España. Mar. Hist. Esp. 6. 19 (R. 30. 1774). « Llegó hasta Toledo, y cerca dél en los ojos y á vista de los ciudadanos abatió el castillo de Azeca y el monasterio de San Servando. » Id. ib. 10. 8 (R. 30. 2873). « Saquearon á Madrid y Talavera, y les abateron los muros. » Id. ib. 10. 8 (R. 30. 2873). « El rey hizo abatir los muros de la villa [Gijón] y las casas para que adelante no se pudiese rebelar. Id. ib. 19. 6 (R. 31. 393). c Del viento | El impetu violento | Una caña abatió, que cayó al río. > T. Iriarte, Fáb. 15 (1. 25). « Es necesario --- sostenerle [el nivel de los rios] levantando los valles, abatiendo los montes ú horadándolos para conducir las aguas à las tierras sedientas. » Jovell. Ley agraria, 3ª clase (R. 50 127²). « Linda [el jardín público de Milán] con el jardín del Conde de Dugnani, que para que el público gozase de más hermosas vistas, hizo abatir las cercas. » Mor. Obr. post. 1, p. 311. « Con el hierro y el fuego en la mano abatieron las arboledas de la Academia, destruyeron el Pórtico y el Liceo, y derrocaron los altares de la antigua filosofía en la sin ventura Atenas. > Quint. Disc. en la Univers. Central (R. 19. 1932). — aa) Pas. c Do el estandarte bárbaro abatido, | La cruz del Redentor fue enarbolada Con un triunfo solemne y grande gloria. Derc. Arauc. 25 (R. 17. 941). — β) Suele agregarse un complemento como por tierra, al suelo. « Despachó embajadores à todas partes con orden que en un mismo día las murallas de todas aquellas ciudades fuesen abatidas por tierra. Mar. Hist. Esp. 2. 25 (R. 30. 57²). Pasó adelante, tomó a llípula, en que hizo grande estrago, y aun se puede enten-der que la hizo abatir por tierra, pues de ciudad muy fuerte que era entonces, hoy es un pueblo pequeño. > Id. ib. 6. 25 (R. 30. 1852). Todos los moradores y soldados pasaron á cuchillo, los edificios al tanto los abatieron por tierra hasta no dejar rastro ni señal al-guna de ciudad. » Id. ib. 14. 14 (R. 30. 4241). guna de ciudat. 3 id. 10. 14. 14 (R. 30. 424*).

« No quedó pabellón, tienda ni cosa | Que el viento alli no la abatiese al suelo. 3 Erc.

Arauc. 16 (R. 17. 63*). « El amo á sus criados | Les manda que al momento | Los alisos copados | Y las umbrosas cañas | Abatiesen á tierra, | Porque dejar quería | Del anchuroso estangue | Libre la margen fría 3 D. Solís. estanque | Libre la margen fría. D. Solis, Fáb. 2 (R. 67. 243¹). D. Met. Centro desta morada | Estoy de do salir nunca procuro, | Por mi dolor fundada | De tan extraño muro, | Que pienso que le abaten | Cuantos le quieren, miran y combaten. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 441). « Mas joh triste! que nunca mi esperanza, | Después que la abatió desnuda el hielo, | Torna [á] avivar para su bien perdido. > Herr. 2, son. 101 (R. 32. 326²). « ¿ Y así olvidando | Vuestro valor antiguo, la constancia | Que no abatieron infortunios tantos, Ni amenazas, ni insultos, ni peligros? --- > M. de la Rosa, Moraima, 2. 1 (3. 200). « Los deseos que su gentileza hasta el más subido cielo levantaba, su honesta gravedad hasta lo más bajo de lá tierra abatia. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 28²). « El inconstante | Capricho de la suerte eleva un

día | Lo que al siguiente sin razón abate. > Jovell. Pelayo, 5. 2 (R. 46. 70¹). — e) Postrar humillando. Con á, para expresar el objeto ante el cual el otro queda humillado. « Ya queda Huesca por ti, | Rey famoso aragonés; | Que á su mezquita subi, | Y aquestas lunas que vas | A tra crasa que ves | A tus cruces abati. Lope, La cam-

pana de Aragón, 1 (R. 41. 37³).

3. a) Hacer bajar (trans.). Con como tres cadenas que lo abaten de lo alto (donde es su naturaleza), y lo inclinan à las cosas de la tierra. » Gran. Simb. 5. 3. 19, § 1 (R. 6. 709¹). — b) Met. « Así como el ayuno corporal ayuda à levantar el espíritu à Dios, así por el contrario lo abate y entorpece la demasia en comer y beber. • Gran. Orac. y consid. 2. 3, § 10 (R. 8. 1221). — Lo mismo que en otros casos, al concepto de bajar se asocia el de humillación, envilecimiento : e) Tratándose de personas, Hacer caer de su dignidad ó estado, envilecer, humillar. α) « Cuando considero á cuán grande extremo de humildad se abajó aquel altísimo Hijo de Dios por mí, nunca tanto me pudo abatir alguna criatura, que no me tuviese por digno de mayor abatimiento. > Gran. Guia, 2. 13 (R. 6. 1401). • Pudiera muy bien hacer con ella [Hamlet con Ofelia] el pa-pel de loco, sin despreciarla ni abatirla. Mor. Hamlet, 3, nota 2 (R. 2. 5572). — C Don Dionisio, el de Portugal, aconsejó á don Sancho que, si queria ver su reino sosegado, procurase abatir à don Lope de Haro. » Mar. Hist. Esp. 14. 10 (R. 30. 4182). « Procuraban abatir al que más aína debieran imitar. > ld. ib. 9. 11 (R. 30. 2602). « El senado, que fue instituído para ayudar á su príncipe, trata de abatirle. Duev. Rómulo (R. 23. 1262). « Empobreces y abates à quien debieras enriquecer. Id. Hora de todos (R. 23. 3851). « El Directorio por su parte nada anhelaba tanto como abatir à un enemigo tan poderoso. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 6. 6 (6. 24). « Creció pues, y era natural que creciese su anhelo de abatir la altivez de la Gran Bretaña. » Id. ib. 8. 12 (6. 378). — aa) Pas. « Yo gusto algunas veces de ver almas que, cuando están en oración, les parece querrían ser abatidas y publicamente afrontadas. » Sta. Ter. Mor. 5. 3 (R. 53. 458¹). « Vience à ser forzoso | El perder ò ganar premio glorioso, | Vencer ò ser vencido, | Premiado ò abatido. » Quev. Doctr. de Epict. 59 (R. 69. 405²). — ββ) Part. « ¡ Qué honrado el que no quiso honra por El, sino que gustaba de verse muy abatido! » Sta. Ter. Vida, 27 (R. 53. 83²). — $\gamma\gamma$) Part. Es común en el sentido de Bajo, envilecido y degradado. « No puede un ánimo abatido encender pensamientos generosos en el príncipe. > Saav. Emp. 1 (R. 25. 10¹). « Aunque al discurso de Vuestra Alteza se ofrezcan los esplendores de las acciones heroicas, y conozca la vileza de las torpes, no mueven tanto consideradas en sí mismas, como en los sujetos que por ellas ó fueron gloriosos ó abatidos en el mundo. Id. Emp. 16 (R. 25. 45²). « Otros son bajos y

abatidos, que solamente se dejan granjear

del interés y de las conveniencias propias. > Id. Emp. 30 (R. 25, 593). « El ánimo plebeyo

v abatido | Elija, en sus intentos temeroso, | Primero estar suspenso que caído. » Episs. moral (R. 32. 387²). — β) Con á, para indicar el punto adonde se llega al caer del estado ó dignidad que se tenía. « El medio y camino para alcanzar este género de contemplación es la posesión de las virtudes morales, con las cuales se quieta el bullicio de nuestras pasiones, que nos abaten á la tierra, y apartan del cielo. » Gran. Simb. 3. 2, § 3 (R. 6. 4021). « Los cuales [apetitos] despedazan nuestros corazones, inquietan nuestras vidas, abátennos à la tierra, captivan nuestras vo-luntades. > Id. ib. 3.9 (R. 6. 4131). « Ellas [las pasiones] perturban la paz de nuestras animas, inquietan las conciencias, abátennos del cielo à la tierra, hácennos desabridos los espirituales ejercicios. > Id. ib. 4. 6 (R. 6. 5593). « El cuerpo con sus apetitos abate nuestro espíritu á las cosas de la tierra. » Id. Adic. al Mem. 1. 4, § 2 (R. 8. 4331). « Vendrás áserdeudor y reo, no de pequeño precio, sino de la sangre de Cristo, si afeas y amancillas el ánima purificada con su sangre, abatiéndola a la vileza de los vicios carnales. > Id. Simb. 3. 8 (R. 6. 4123). — az) Refl. « En fe del buen acogimiento y honra que hace Vuestra Excelencia á toda suerte de libros, como principe tan inclinado á favorecer las buenas artes, mayormente las que por su nobleza no se abaten al servicio y granjerías del vulgo, he determinado de sacar á luz el *Ingenioso* hidalgo D. Quijote de la Mancha al abrigo del clarisimo nombre de Vuestra Excelencia. Cerv. Quij. 1, dedic. (R. 1. 251). Centendido esto conocerá él la alteza de su dignidad, para que se corra y averguence de afear y escure-cer esta divina imagen, abatiendose á las vilezas de la carne. » Gran. Simb. 1. 35 (R. 6. 2641). « Pues ; qué se sigue de aquí sino que viendo el hombre esta nueva nobleza y dignidad, no se ahata a cosas viles, y rastreras, y indignas de su generosidad, viéndose redimido por tal precio y hermanado y encorpo-rado con Cristo? > Id. ib. 3. 8 (R. 6. 4122). « Considerando el precio por que fuiste comprado, no te tengas en poco ni te abatas á las bajezas del mundo. » Id. ib. 3. 8 (R. 6. 412³). Cuánto más debe maravillarse el hombré, por cuyo remedio aquella soberana Majestad se abatió á cosas tan humildes, y tan extra-ñas de su naturaleza? » Id. ib. 5. 3. 21, § 4 (R. 6. 7151). (¿Qué mejor motivo se me puede dar para vivir en limpieza que --- meter en mi pecho al purísimo cuerpo de N. S. Jesu-cristo, dándome honra inefable para que no me abata á vileza? > Avila, Audi, 10 (Mist. 3. 145). « Ya es fuerza que se valga | Otra vez de las súplicas y llantos; | Que sumiso el espiritu se abata | Al cariño otra vez. > T. Iriarte, Eneida, 4 (3. 299). « Porque, en no remontándose un poeta, sino abatiéndose á escribir con lisura, pan por pan y vino por vino, no solamente no era estimado, sino tenían sus versos por versos de ciego. » Esteb. Gonz. fol. 342 (Dicc. Autor.). « Corre peligro el que escribe desnudo de la exornación retórica de abatirse al estilo inculto y humilde. > Cap-

many, Filos. eloc. 2. 2, § 1 (254). -- d) Tratándose de cosas, Deprimir, presentarlas como de menos valor, ó hacerlas caer de la estimación en que están. α) « Teniendo miedo que si escribo y digo | Su condición, abato su grandeza. » Garcil. son. 35 (R. 32, 36°, * abajo). « Jamás te pongas á disputar de linajes, á lo menos comparándolos entre sí, pues por fuerza en los que se comparan, uno ha de ser el mejor, y del que abatieres serás aborrecido. > Cerv. Quij. 2. 43 (R. 1. 4932). « Con muchas palabras engrandecían las fuerzas de Castilla y abatían las de los contrarios como de canalla y gente allegadiza. » Mar. Hist. Esp. 18. 9 (R. 31. 142). « Los filósofos, y los herejes pelagianos discípulos dellos, ensalzan cuanto pueden las fuerzas y virtudes de la na-turaleza humana; mas por el contrario, todo el estudio deste padre es abatirlas, declarando Gran. Vida de Avita, 3, § 8 (R. 11. 463²). — α2) Part. Bajo, ruin y despreciable. « Yo, como mejor pude, le encarecí el valor de Timbrio, el verdadero amor que le tenía, el cual era tan fuerte, que me había movido á mí á tomar tan abatido ejercicio como era el de truhán. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 332). Item, Nov. 3 (R. 1. 136¹). No debe cambiar por viles y abatidos precios lo que él tanto preció. De Gran. Símb. 5. 3. 13, § 2 (R. 6. 697¹). « Castigo es éste de esclavos y ladrones; y tan abatido castigo, que bastaba ser uno ciudadano de castgo, que hastada ser uno ciudadano de Roma para no estar sujeto á él, por culpado que fuese. » Id. Orac. y consid. 1, mièrc. por la mañ. (R. 8. 73²). « Quiso nacer en Belén, lugar tan pobre y abatido, y morir ignominiosamente en Jerusalén, ciudad real y tan ilustre y populosa. » Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (8). « ¿ Cómo? ¿ Qué? ¿ En cristiandad y pecho honrado | Cabe cosa tan fuera de men y pecho honrado | Cabe cosa tan fuera de medida, | Que á un hombre como yo, tan señalado, | Le dé muerte una mano así abatida? > Erc. Arauc. 34 (R. 17. 1271). c Fue profunda su humildad, ocupándose siempre en los más abatidos oficios de la casa. > Muñoz, Vida de Gran. 2. 14 (141). — e) Refl. Descender, bajar; es de frecuente uso tratándose de las aves de rapiña cuando bajan á hacer presa. 2) • ¿ Ves que ruge el león, que el toro brama, | Que pía la perdiz, que el perro late --- | La oveja bala, el corderito mama, | Teme la garza y el hal-cón se abate? » Hojeda, Grist. 8 (R. 17. 461). - β) Con lpha, para indicar el objeto en que el ave va à hacer presa. « Y porque no dio esta [confianza] al milano (aunque no le faltan armas y alas), abátese à los flaços pollicos, porque no tiene corazón para más. » Gran. Símb. 1. 14, § 2 (R. 6. 218²). « Las águilas más reales | Se abaten á liebres viles. » Lope, El saber puede dañar, 2. 1 (R. 41. 1193). « Apenas la señal del partir siente, | Cuando cual negra banda de estorninos | Que se abate al montón del blanco trigo, | Baja al pueblo el ejército enemigo. > Erc. Arauc. 7 (R. 30. 29²). — f)

Refl. Met. « Aunque la condición de los dos manchegos era la misma que la de los cuervos nuevos, que à cualquier carne se abaten, vista la de la nueva garza, se abatieron á ella

- 42 **-**-

con todos sus cinco sentidos. » Cerv. Tia fing. (R. 1. 246¹). c La hermosura por sí sola atrae las voluntades de cuantos la miran y conocen, y como à señuelo gustoso se le abaten las àguilas reales y los pájaros altaneros. » Id. Quij. 2. 22 (R. 1. 449²). « Andaban en la corte ciertos pequeños que tenían fama de ser hijos de grandes, que, aunque pájaros noveles, se abatian al señuelo de cualquier mujer hermosa. » Id. Pers. 3. 8 (R. 1. 6382). « No hay amor que se abata ya al señuelo | De un ingenio sutil, de un tierno pecho. » Id. La casa de los celos, 2 (Com. 1. 87). « La alteza de la honestidad de Periandro no se abalanzaba ni abatía á cosas bajas. » ld. Pers. 4. 6 (R. 1. 669^{2}).

s. Met. Hacer perder el ánimo ó las fuerzas (trans.). α) (¡ Ay! que ese resonante movimiento | Me abate el corazón. » Quint. Al mar (R. 19. 20¹). c O júbilo les causa, ó les inspira | Melancólico humor que los abate. > T. Iriarte, Arte poet. de Hor. (4. 15). Abate à los artifices, da armas á la ignorancia, y hace que á la industria se la caigan las suyas de la mano. > Id. Liter. en cuaresma (7. 14.). — β) Reft. Caer de ánimo, perder el ánimo. « No hay que abatirse, | Noble cuadrilla : | Valemos mucho, | Por más que digan. > T. Iriarte, Fáb. 57 (1.91). CEl hombre se abate y descaece por efecto de enfermedad, de la vejez ó de la mala fortuna. » Mora. Sinón. p. 2. — $\alpha\alpha$) Con \dot{a} , para expresar el objeto \dot{a} que uno cede \dot{o} no puede resistir. « No ostenta su grandeza | En negar á los males sentimiento, Mas sólo en no abatirse à su aspereza. > Rioja, silva 9 (R. 32. 384^2). — $\beta\beta$) Con en, para expresar la situación ó circunstancias que causan postración. « Que no hay más cruel linaje | De mal, que abatirse en él. » Lope, Por la puente, Juana, 1. 1 (R. 34. 541²) — γγ) Con de, para localizar el descaecimiento. Abatirse de espiritu. > Acad. Gram. — γ) Part. « No há media hora ni aún un mediano momento que me vi señor de reyes y de emperadores, llenas mis caballerizas y mis cofres y sacos de infinitos caballos y de innumerables galas, y agora me veo desolado y abatido, pobre y mendigo. > Cerv. Quij. 2. 26 (R. 1. 461).

« Ahogados de calor los cazadores | Y de sed abatidos los lebreles > A Saay El desengação abatidos los lebreles. » A. Saav. El desengaño en un sueño, 1. 2 (4.458). — Sup. « Perplejo estaba como no lo había estado jamás, y abatidisimo de alma y de cuerpo. > Id. Masan. 1. 5 (5. 54). — 8) Salvo el uso marinesco notado en 4, d, este verbo es siempre trans.; de suerte que es probable que hava errata en el siguiente pasaje : « Este ponderaba su audacia, aquél su constancia; el uno su prontitud y diligencia; el otro la invencible entereza y ánimo con que jamás desmayaba y abatía. > Quint. Balboa (R. 19. 2932).

🛚 . Mar. 🛋) Bajar de lo alto. Abatir vela. 🗕 **b**) Desarmar ó descomponer alguna cosa para reducirla á menor altura ó volumen. Abatir la pipería, los camarotes, la tienda. « Apenas llegaron à la marina, cuando todas las galeras abatieron tienda. > Cerv. Quij. 2. 63 (R. 1. 5382). « Vieron las galeras que estaban en la playa, las cuales, abatiendo las tiendas, se descubrieron llenas de flámulas y gallardetes. > Id. ib. 2. 61 (R. 1. 5341). — e) Inclinar más ó menos lo que está vertical ó ponerlo enteramente tendido sobre el piso. Abatir un palo sobre cubierta. — a) Hacer girar un objeto, ó situarlo ó impelerlo hacia parte que se considera menos ventajosa, v. g. hacia sotavento. Abatir la proa, un ancla. α) En sentido análogo se usa intransitivamente y se dice también del buque cuando se aparta hacia sotavento del rumbo á que se dirige.— e) Reft. Bajar, ponerse más bajo. Abatirse la mar. Compárese: « Soberbio Tajo, que en la gran corriente | Entrabas de Neptuno impetuoso, | ¿ Por qué con tardo paso y temeroso | Vas humilde abatiendo tu corriente? » Herr. 2, son. 72 (R. 32. 319⁴).

Per. anteel. Siglo XV : E sy la pobresa es tan abatyda, | Muchas virtudes d'ella se leen. > Canc. de Baena, p. 591. « Su proesa [de Castilla] es perdyda | Por culpa de los sseñores | Que della sson rregidores | E la tienen mal rregida; | Por lo qual muy abatyda | Escapa de toda guerra | Por la mar é por la tierra | A do quier que fue, movida. > 1b. p. 328. — Siglo XIV: « Que grand berguença abatida | Es pedir. > Doctr. (R. 57. 3774). « Que todos los del su regno fuesen amparados et defendidos, et los enemigos quebrantados et aba-tidos. » *Crón. Alf. XI*, 260 (R. 66. 3363). « La razon porque las rentas del rey eran tan apocadas era --- por las monedas que avian abatidas muchas veces en tiempo del rey don Fernando. > Ib. 10 (R. 66. 1811). « Fallaba que las rentas todas que eran menguadas, lo uno por el abatimiento de las monedas, que fueron abatidas en tiempo del rey don Fernando. » Crón. Alf. X, 75 (R. 66. 59²). « Andaba y un milano volando desfambrido --- | Abatióse por ellos ---Al topo e a la rana levólos a su nido. > Arc. del Hita, 403 (R. 57. 2393). — Siglo XIII: Esto fasen por abatir las tafurerias e averlas de buen mercado. » Orden. de tafur. 38 (O. L. 2. 228). « Fue del cavallo ayuso a tierra abatudo. » Fern. Gonz. 537 (R. 57. 4052) « Fue luego del cavallo a tierra abatydo. » Ib. 493 (R. 57. 4042) c Destaiar-uos quiero quando Ector fue uençido, | E el buen pueblo de Troya luego fue abbatido. > Alex. 672 (R. 57. 1681). Abatió a Tolomeo, feriolo por el budel. > Ib. 533 (R. 57. 1644). ← Quiero uos desponer la bondat del escudo : | Fecho fue de una costiella dun peçe corpudo, | Nol passaria fierro, non serie tan agudo, | Cavallero que lo troguies non serie abatudo. > 1b. 95 (R. 57. 1501). « Mandó venir el ciego, luego fue el venido, | Cayóli a los piedes en tierra abatido. » Berc. S. Dom. 347 (R. 57. 511). « En las azes primeras el Campeador entraua : | Abatió a VII e a IIII mataua. > Cid, 2397 (R. 57. 26º).

Etim. Compuesto de á y batir. Port. abater; cat., mall. abatrer; val. y prov. abatre;

fr. abatire; it. abbattere.

Cometr. Trans.: en general. — Intrans.: 3, δ ; 4. d. — Refl.: 2, c, β , aa; 2, e; 2, f; 3, β ; 4, e. — Part. 2, c, a, $\beta\beta$, $\gamma\gamma$; 2, d, a,

 $2a; 3, \gamma$ — Con $a: 1, a, \beta; 1, c; 2, c, \beta; 2, e, \beta; 2, f; 3, <math>\beta$, $\alpha a.$ — De: 3, β , $\gamma \gamma$. — En: 3, β , $\beta \beta$. — Por: 1, a, β .

ABBICAB. v. 1. a) Dejar ó renunciar enteramente; úsase propiamente hablando de las dignidades soberanas, como la corona, el imperio (trans.). α) « Diocleciano abdicó el imperio, como Sila había abdicado la dictadura. » Mora, Sinon. p. 2. « Resuelve el rey abdicar el trono y abandonar á Tebas. » M. de la Rosa, Edipo, advert. (3. 248). « La suprema Autoridad entonces Sila abdica. » V. de la Vega, La muerte de César, 1. 3 (309). — ¿ Con en, para indicar la persona a quien se deja la dignidad. « He determinado después de la más seria deliberación abdicar mi corona en mi heredero y mi muy caro hijo el Príncipe de Asturias. > Carlos IV, en Toreno, Hist. 2 (R. 64. 241). • Ocúrrenos copiar aquí algunas palabras del discurso en que Carlos V abdicó en su hijo los Estados de Flandes, pocos meses antes de retirarse á Yuste. » P. Λ. Alarcón, Viajes por España, p. 24 (Madrid, 1883). — γ) Absol. « Dio ésta al fin un decreto, declarando que se entendería haber abdicado el rey, si llegaba á salir fuera del reino. » M. de la Rosa. España el ciclo. « 48 (5 124) M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 18 (5. 131). - b) Por extensión se dice de otras dignidades ó empleos, y aun de los principios y opiniones. α) « Nombraron de propia autoridad, para que se encargase del gobierno, con típula de la del control del con talo de baile al capitán Pedro Pachs--- Aceptó Pachs el cargo, pero viendo que no se le permitia ejercerle en paz y con justicia, le abdicó á pocos dias. » Jovell. Mcm. del cast. de Bell-ter, apénd. 1 (R. 46. 420¹) « Los nobles á quienes la fortuna no había dejado salir de una suerte escasa, abdicaban una clase cuyas distinciones les servian de estorbo para enridistinciones les servian de estorbo para enriquecerse. » Id. Disc. sobre montepio para nobles (R. 50. 16²). « La Convención había reconocido su fuerza, y no estaba dispuesta después del triunfo á abdicar otra vez su autoridad. » M. de la Rosa, Esp. del siglo. 5. 16 (5. 375). — β) Tal es la construcción corriente de este verbo; no obstante, hoy dicen algunos abdicar de, teniendo sin duda en cuenta la idea de separación que aquí se entaña. « Apartábase ésta [la literatura españolal por tales vías de sus primitivos orígenes, nola] por tales vías de sus primitivos origenes, y si bien no le era dado abdicar de los principios que habían sostenido su vigor é independencia, merced á la situación política de Castilla, llegaba al siglo XV, deseosa de nuevas conquistas. » Amador de los Ríos, Santill. p. CXVII. — γ) Absol. Colvidamos que la nacionalidad es tan esencial á la literatura como à la política, y que no se abdica en ninguna de aquellas dos regiones sin deshonra y vilipendio. Mora, prol. á los Ensayos de Lista (1. viii). — 8) La construcción que ofrece el siguiente pasaje no se halla legitimada ni por el uso de los escritores castellanos ni por el de los latinos : c En números la voz aprisio-nada, Me lleva á la prisión de la miseria, | Si mi razón no acude apresurada; | Que, cierta ya del gusto de su Hesperia, | Me abdicó

de la suerte de mi genio, | Dando á mi estudio interesal materia. > Forner, sát. contra los vicios introd. en la poes. castell. (R. 63. 305⁴).

For. Renunciar de propia voluntad el dominio, propiedad ó derecho de alguna cosa (trans.). Acad. Dicc.
For. En Aragón, Revocar. Abdicando

*. For. En Aragón, Revocar. Abdicando á los dichos diputados toda facultad de gastar más. Autos de Cortes de Aragón, fol. 74 (Dicc. Autor.)

Etter. Lat. abdicare, compuesto de ab que indica la separación, y dicare, hacer saber. Véase DEDICAR. Decíase abdicare dictaturam ó bien abdicare se dictatura, ablativo éste que corresponde al de mencionado en 1, b, \(\beta\).

Ortogr. Cambia la c en qu antes de e : abdiqué, abdiquemos.

ABISMAR. v. a) Hundir en el abismo ó como en un abismo (trans.). α) « A haber sido conocida [la ciencia filosófica de las humanidades], hubiera puesto un grande obstáculo á las innovaciones funestas de Góngora y Quevedo, y al torrente de mal gusto que abismó en el siglo XVII la poesía y la elocución castellana. Lista, Ensayos, 2, p. 47. « La tumba fría | Me abismará también. » Cienf. La rosa del desierto (R. 67. 26⁴). « La silla rutilante | Ocupa, oh gran Jovino. No tu nombre, | Invocado del hombre, | Abismará vil tumba. » Reinoso, oda 8 (R. 67. 218⁴). — β) Con en, para indicar el objeto que se considera como un abismo. « Así el tiempo arrebata en su carrera | Al hombre y sus afectos, y en su seno | La eternidad terrible los abisma. • Lista, Poes. sagr. 12 (R. 67. 282¹). — αα) Refl.
El sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el sol yacerá apagado, | Caerá deshecha la sus el luna, | Y en la confusión primera | Se abismará la natura. » Lista, rom. 1 (R. 67. 3332).

« Ora en los senos, | Mansión eterna de la eterna noche, | Derrumbado se abisma y desparece. > Reinoso, epist. 1 (R. 67. 2261). En un mar de confusiones | Y de desdichas me abismo. > A. Saav. El descugaño en un sueño, 3. 1 (4. 488). — ββ) Part. « Menospreciada la justicia, roto el freno de las costumbres, y abismados en la confusión y el des-orden todos los objetos del bien y el orden público. » Jovell. Elog. de Carlos III (R. 46. 342²). — b) Met. Empléase para denotar la profundidad del sentimiento ó de la consideración, representándose éstos como un abismo en que se hunde el espíritu (trans.). Con en.
α) « De derramar la sangre redentora | Se aproxima la hora--- | Hora que con horror prevé el insierno, | Y al cielo abisma en pasmo reverente. > Gallego, La última cena (R. 67. 4242)

— aa) Refl. « En mil y mil cuidados | Se abisma el pensamiento. > Mel. Anacr. Galatea, 13 (R. 63. 1193). Abismábanse en conjeturas los más sagaces y avisados, explicando cada cual á su sabor la inesperada nueva. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 12 (4. 347). — ββ) Part. Advirtió Arcadio que estos graves varones caminaban llorosos y abismados en pro-fundisima melancolia. > Forner, Exequias de la lengua castellana (R. 63. 4151). « Puestos

los tristes ojos en el cielo, | De su belleza natural retrato, | Como abismada en el amargo duelo, | Inmóvil se mantuvo largo rato. » Arriaza, Cant. lir. 9 (R. 67. 1092). - « No sé qué pasa en mi abismado pecho. A. Saav. El desengaño en un sueño, 2. 2 (4. 474). — e) Met. Destruír. Reprendías la bajeza de Nerón, porque trabajaba á sí mismo y á los acusadores en ir destruyendo las casas de una en una, pudiendo abismar todo el senado con una sola palabra. » Coloma, Tác. Hist. 4. 42 (253 original: Posse universum Senatum una voce subverti).

Nota. El Diccionario de Autoridades cita como ejemplo para comprobar el verbo abismar el pasaje siguiente de Quevedo, en que las ediciones que tenemos à la vista dicen animarle. Lo copiamos con mayor extensión para que se voa que el contexto apoya la lección común, y que hubo de haber error en la cédula que sirvió para la redacción de aquel ar-tículo del Diccionario : « ¿ Queréis ver cómo hace Dios beneficios castigando, cómo da con lo que quita, cómo levanta al que derriba? Po-ned los ojos en san Pablo; espántale para animarle, derribale del caballo para levantarle, quitale la vista para darsela y para que la dé à las gentes. > Peste 2 (R. 48. 1143).

Etim. Derivado de abismo. Port. abismar;

fr. abîmer.

ABJURAR. v. Desdecirse con juramento, y por extensión, Renunciar solemnemente. α) Trans. « Reprobaron los padres deste concilio la herejía de Prisciliano. Reconciliaron con la Iglesia a dos obispos Sinfosio y Dictinio, y un presbitero por nombre Comasio, que la abjuraron. Mar. Hist. Esp. 4. 21 (R. 30. 1153). « Hay fama, y muchos autores lo atestiguan, que al fin de la vida, estando en la cama enfermo sin esperanza de salud, abjuró la impiedad arriana, y volvió su ánimo á lo mejor y á la verdad. » Id. ib. 5. 13 (R. 30. 1451). «¿ Cómo la Iglesia católica recibe los herejes, después que han abjurado y anatematizado sus herejias, à comunión y participación de los sagrados misterios? » Gran. Esc. espir. 15, § 1 (R. 11. 3311). • Antes de su muerte abjuró la herejia, y confesó sinceramente la fe católica. » Rivad. Cisma, 2. 10 (R. 60. 2441). « Firmó de su propia mano que estaba presto y aparejado para abjurar las herejías una y muchas veces. » Id. ib. 2. 17 (R. 60. 252¹). « Ha violentado á muchos, y hécholes tomar por fuerza sus leyes impías, y abjurar la autoridad y obediencia del romano Pontífice. Id. ib. 2. 27 (R. 60. 2624). « Antes de salir, escribió un papel, en el cual abjuraba sus errores y declaraba la falsedad y mentira con que había acusado á tanta gente noble, católica é inocente. » Id. ib. 3. 2 (R. 60. 303°). « Habíasele encargado del mismo Dámaso que compusiese la forma y el orden que habían de tener los herejes que se reducian, y lo que habían de confesar y abjurar. » Sig. Vida de S. Jer. 3. 6 (195). « También era una raza aborrecida, una raza con la que se había combatido por espacio de ocho siglos, y que permaneciendo en su religión excitaba el odio, y abjurándola no inspiraba confianza. » Balmes, Protest. 36 (2. 293). ([Dijoles] que sobre todo abjurasen de buéna fe el error de haberse creído poetas. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5704). « Al mirar esta rosa, de repente | Se calmarán sus celos, y bañado | En llanto de ternura, | Maldecira su error, y arrepentido | Irá á abjurarle ante su bien postrado. » Cienf. La rosa del desierto (R. 67. 25²). — « En tanto que la Convención autorizaba la profesión pública de ateísmo, la municipalidad mandaba abrir un registro para que constasen en él los nombres de los éclesiásticos que abjuraban su estado. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 13 (5. 362). « Yo os abjuro, oh remembranzas detestables y frivolas. » Quev. Vida devota, 1. 10 (R. 48. 2612). « Trata ya de abjurar tu matrimonio; | Y quedará desde hoy ese hijo tuyo | Admitido en la clase de los míos. » T. Iriarte, El huérfano de la China, 4. 4 (5. 269). « La luz del hien que destelló en su mente, | El grito de justicia que en su pecho | Resuena á su pesar, rebelde abjura. > Reinoso, epist. 1 (R. 67. 225²). — 221 Part. « Cierto judío, llamado Moisés, de mucha erudición y que sabía muchas lenguas, en lo postrero del reinado de don Alonso, abjurada la superstición de sus padres, se hizo cristiano. Mar. Hist. Esp. 10. 7 (R. 30. 287). β) Intrans. A causa de la idea de separación que el verbo entraña, y por analogía con renegar, desdecirse, modernamente se construye también con de. c ¿ Desea usted vivir en una paz octaviana y aplacar á sus émulos? En manos de usted está. Déles el gusto de aburrirse; tiéndase à la larga; abjure de la maldita secta poética. T. Iriarte, Epist. crit. parenét. (6. 38×). C. Será que el poeta perdió su inspiración cuando, al entrar en la senda de la sensatez crítica francesa, abjuró, pordecirlo así, de la poesía genuina de su patria? Cueto, Bosquejo hist. (R. 61. LXXXIII). . Hicieron, pues, de Cervantes un terrible erudito. un reverendo moralizador, un purista escrupuloso, un atildado hablista, un siervo de las reglas, y un ídolo, en suma, adecuado á lareligión que ellos profesaban y á quien pudiesen rendir culto y hasta adoración, sin abjurar de sus creencias ni pasar por apóstatas. > Valera, Disc. y disert. p. 10. — y) Intrans. Menos frecuente, y acaso también menos aceptable. es la construcción con a, a semejanza de renunciar. « Al que fue del error ciego instrumento | Da consejo mejor su pecho mismo: | Y abjura ya contento | Al infernal pendón del fanatismo. » Lista, rom. á Isabel II (R. 67.

Etim. Lat. abjurare, compuesto de ab, que expresa separación, y jurare, jurar.

ABLANDAR. v. 1. a) Poner blando ó menos duro (trans.). a) « No hay cosa tan dura que por algún artificio no se pueda ablandar. P Gran. Guia, 1.4, § 1 (R. 6.252). Entienda pues el varón devoto que así como el herrero toma por medio calentar y ablandar el hierro para labrarle, así se toma por medio la oración para ablandar el corazón, y hacerlo obediente a la ley de Dios. > Id. Orac. y consid. 2. 5, § 9 (R. 8. 1494). « Así como los que quieren labrar ó sellar alguna cera, primero la ablandan entre las manos, y luégo le imprimen la figura que quieren; así también el que quiere labrar su corazón, é imprimir en él la imagen de la virtud, trabaje por ablandarlo y enternecerlo al calor de la devoción. » Id. Doctr. espir. 38 (R. 11. 2731). « Así como para ablandar el hierro no basta ablandarlo con el calor de la fragua, si no acudimos con el golpe del martillo para darle la figura que queremos, así no basta ablandar nuestro corazón con el calor de devoción, si no acudimos con el martillo de la mortificación, para labrar en nuestra ánima, y quitarle los siniestros que tiene. > Id. Esc. espir. 4, \$4 (R. 11. 3082). « El aceite mitiga los ardores de las llagas, ablanda la dureza de las hinchazones, y limpia las heridas. > Id. Doct. crist. 3. 17 (H. 11. 168¹). ← Mas el río Indo (que es el mayor de todos los ríos) no sólo alegra y ablanda los campos, sino también los deja sembrados, por traer consigo gran número de semillas. • Id. Simb. 1. 3, §4 (R. 6. 1902). « Los mares recogidos en sus valles ablandan las tierras, y no crecen con tantos ríos como entran en ellos. » Id. ib. 5. 1. 1, § 4 (R. 6. 607¹).
« Ni la tierra | Con su sudor ablandará el colono i Para un ingrato y orgulloso dueño. » Jovell. epist. á Mor. (R. 46. 473). « Mas desde allí la tímida canalla, | Que estando en salvo de valor se llena, | Al pobre buey le ablandan el cogote, | Unos con pincho, y otros con garrote. > Arriaza, Cant. lir. 10 (R. 67.1112). - 22) Reft. Ponerse blando. 🕻 Qué será esto, Sancho, que me parece que se me ablandan los cascos, ó se me derriten los sesos, ó que sudo de los pies à la cabeza? > Cerv. Quij. 2. 17 (R. 1. 4372). « La postema duele mientras no se ahlanda, y el ablandarse requiere tiempo, hasta que llegue el de abrirse. > Id. Pers. 3. 15 (R. 1. 651¹). — ββ) Part. « El río Nilo con sus crecientes riega y cubre en el tiempo del estio toda la tierra, y esto hecho, se recoje de-jando los campos ablandados y dispuestos para la sementera. > Gran. Simb. 1. 3, § 4 (R. 6. 190²). — β) A veces se usa como *intrans*. con el mismo sentido que la forma refleja. Ya va ablandando la hinchazón. Véase entre los ejemplos antiguos el de López de Ayala. — b) Met.

Algunos [vocablos] se me hacen durillos;
pero conociendo que con ellos se ilustra y enriquece mi lengua, todavía los admitiré; y, usandolos mucho, poco á poco los ablandaré. » Valdés, *Diál*. (Mayans, 106).

2. Laxar, suavizar (trans.). Ablandan el vientre [las ciruelas]; cocidas en agua ablandan la tose--- La goma de los ciruelos--- ablanda el pecho. Herr. Agric. gen. 3. 21 (2. 190). Bebida de su simente [del papaver] con aguamiel la cantidad de un acetábulo, ablanda el vientre ligeramente. Laguna, Diosc. 4. 65 (Dicc. Autor.)

3. Met. a) Reducir á alguno á que deponga el desdén ó muestre amor (trans.). a) « Si tú con tus habilidades y extremadas gracias y razones no la ablandas [á Galatea], mal podré yo con mis simplezas enternecerla. » Cerv. Gal.

1 (R. 1. 4²). No me rindieron los versos, sino mi simplicidad; no me ablandaron las musicas, sino mi liviandad. > Id. Quij. 2. 38 (R. 1. 4853). «Todo lo cual, no sólo no me ablandaba, pero me endurecía de manera como si fuera mi mortal enemigo, y que todas las obras que para reducirme à su voluntad hacia, las hiciera para el efecto contrario. > Id. ib. 1. 28 (R. 1. 3262). « No le tengo por tan de pieatal como la tuya. » Id. Pers. 2. 3 (R. 1. 594^2). — $\alpha \alpha$) Refl. « Y cuando veas al triste que se ablanda, | Lleguen el portugués con el joyero, | Este con oro, el otro con holanda. » L. Argens. sát. Muy bien se muestra (R. 42. 3711). — » Hager tierno y sensible « Un controlle de la controlle de 2711. — b) Hacer tierno y sensible. « Un corazón duro y fuerte | El tiempo suele ablandallo. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 432). « Y cuando todo esto no mueva ni ablande ese duro corazón, muévale el pensar y creer, que apenas se habrá vuestra merced apartado de aquí, cuando yo de miedo dé mi ánima á quien quisiere llevarla. > Id. Quij. 1. 20 (R. 1. 2961). « Creciendo en ella [el alma] aqueste deleite por puntos, al principio la estremece toda, y luégo la comienza a ablandar; y suenan de rato en rato unos tiernos sospiros, y corren por las mejillas á veces y sin sentir algunas dulcísimas lágrimas. León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 1573). — e) Hacer suave y humano. α) « La atención al gobierno y la comunicación ablandan las costumbres y las vuelven amables. Saav. Emp. 39 (R. 25. 1011). « Los denostaban ó decían mal de ellos, como hombres que eran de ingenio feroz é inclinados á crueldad, por caer su tierra muy apar-tada de las comodidades y humanidad de las otras provincias, y ninguna cosa allí aportar de las que suclen ablandar la ferocidad de los corazones y amansarlos. Mar. Hist. Esp. 5. 1 (R. 30. 1171). A ellas [las bellas letras] pertenece todo lo relativo á la belleza, á la armonía, á la elegancia, á la grandeza, y todo lo que puede ablandar el ánimo, lisonjear la fanta-sía y mover los afectos. » Jovell. Human. castell. preamb. (R. 46. 1021). — aa) Refl. « Con la comodidad de la vida política y sociable ayuntó el ejercicio de las artes y de la industria; con esto las costumbres fieras de aquellas gentes se trocaron y ablandaron. » Mar. Hist. Esp. 1. 13 (R. 30. 16¹). — a) Hacer muelle, enervar. α) « En tanto que estas cosas pasaban, los moros estaban sosegados; el largo ocio la abundancia de España tenía apagado el brio con que vinieron y ablandado su natural belicoso. Mar. Hist. Esp. 7. 19 (R. 30. 2152). « No se han de ocupar los ojos en ver los espectáculos y las vanidades de los representan-tes, ni las orejas en oir músicas y canciones que corrompen y ablandan los ánimos. » Rivad. Trib. 1. 11 (R. 60. 3792). « Los ricos tienen otro particular [enemigo], que son sus mismas riquezas, las cuales con el regalo ablandan, y con la ocasión de pecar corrompen. » Id. ib. 1. 16 (R. 60. 3891). « Era famosa esta ciudad por su tráfico y riqueza, que había ablandado hasta tal punto la índole de sus moradores, que eran tenidos por poco belicosos. » M. de la Rosa,

Is. de Solis, 2. 19 (4. 361). — aa) Refl. « Verdad es que en nuestra edad se ablandan los naturales y enflaquecen con la abundancia de deleites y con el aparejo que hay de todo gusto y regalo de todas maneras en comida y en vestido y en todo lo ál. » Mar. Hist. Esp. 1.6 (R. 30. 71). « ¿ De dóndo (según cuenta César) vino | Que los fieros sãevos en su tierra | No dejaban entrar à vender vino? | De que vieron al ojo lo que yerra | Y se ablanda con él un pecho fuerte, | Dédicado al trabajo de la guerra. » L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 2663). — •) Hacer aflojar en entereza ò decisión, ó en alguna determinación especial. α) « Faltaba Maiquez, que bien podría haber estado allí, atendiendo á su celo patriótico, que por poco le cuesta la vida en el Dos de Mayo; pero el insigne actor se había dejado ablandar por los halagos de José Bonaparte. » A. Galiano, Recuerdos, p. 179. « Nunca me dejó el padre Mariano escribirle, sino poco á poco le iba ablan-dando [al arzobispo de Sevilla, que no daba licencia para fundar], y con cartas de Madrid del padre comisario. > Sta. Ter. Fund. 24 (R. 53. 2241). c El gabinete de Lisboa compró á un preció subido las anheladas paces, obligándose á pagar una cuantiosa suma al gobierno francés, para ablandar su ánimo y acabar de allanar las dificultades. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 24 (6. 233). — a2) Refl. € Si por mí no quieres ablandarte, ni reducirte á algún razonable término, hazlo por ese pobre caballero que á tu lado tienes. > Cerv. Quij. 2. 35 (R. 1. 480²). — ββ) Pas. « En cuerpos tan tiernos se hallaron corazones tan de hierro, que ni con fuego, ni con hierro (que todas las cosas doma) pudieron ser ablandados ni domados. > Gran. Simb. 5. 2. 25, § 1 (R. 6. 6612). — β) Con a, para expresar aquello en que se condesciende. « Su dama, | A quien con rostro humilde ablandar prueba | A que le escuche à modo de rogalla, | Sonriéndose dél, camina y calla. » Valb. Bern. 7 (R. 17. 2121). — aa) Refl. Cuanto más lo mirare, tanto más su corazón se ablande á conceder mi petición. > Celest. 3 (R. 3. 20²). — f) Mitigar, amansar, tanto tratándose de la persona airada ó enojada, como de la ira ó el enojo mismos. α) « Con éste me enterrareis | Descubierto, si el rey fiero | Ablanda la saña dura, | Dándome la sepultura. > Cald. El principe constante, 3. 8 (R. 7. 2601). « No pude | Ablandar el rigor de vuestro pecho. » Jovell. Pelayo, 2. 3 (R. 46. 582). - αα) Refl. « El juez no sólo no se convenció, ó ablandó con esta maravilla, mas antes endurecido y obstinado en su maldad, inventó otro nuevo linaje de tormento contra el santo. > Gran. Simb. 5. 2. 20, § 1 (R. 6. 6482).

Este sintió que el pecho riguroso | Algo del rey ti-rano se ablandaba. Valb. Bern. 5 (R. 17.

4. Templarse. Dicese de la estación cuando se disminuye su frialdad, y de los hielos y las nieves cuando empiezan á derretirse (intrans. y *ref*t.). El invierno va ablandando, ablandándose.

Per. anteel. Siglo XV: « No me cumple que mas ande | Rrequerir otra salud, | Ca solo

por tu virtut | So bien cierto que se ablande. > Canc. de Baena, p. 535. « Nin menos ess Dios verdadero | En ablandar su ira con este un-güento. » Ib. p. 557. — Siglo XIV: « Et si vieres que esta finchazon non ablanda con estas cosas susodichas,--- toma los fierros figurados en el capítulo XI. » L. de Ayala, Caza, 27 (Bibl. ven. 3. 271).

Etim. Compuesto de á, que indica la reducción ó tránsito á cierto estado, y blando.

ABOCAR. v. 1. Asir con la boca (trans.). Entre cazadores se dice cuando el perro va siguiendo la pieza aceleradamente, y la coge con la boca. Acad. *Dicc*.

 Recibir acercando á la boca de la vasija (trans.) (raro). « Sacándola [la bota], abrióla; y abocando en un vasito un poco de vino, salió con lana y estopa un vino salvaje, tan barbado y velloso, que no se podía beber ni colar. > Quev. *Gran. Tac.* 4 (R. 23. 493¹)

s. Acercar alguna cosa al paraje donde ha de obrar. Abocar la artillería, las tropas. Acad. Dicc. — α) Con \dot{a} . Abocar la artillería al fuerte. — aa) Part. CSuponiendo que ya la guerra esté declarada, para poner en campaña un cuerpo de tropas primero que los contra-rios, no basta tener las tuyas desde el fin del invierno abocadas á la frontera, porque las del otro príncipe tampoco estarán muy lejos de ellas. » Santa Cruz, Refl. mil. 9. 12 (Almirante, *Dicc. mil.*). ← Los sistemas revolucionarios á quienes cuadran es á aquellos que, en derribando, se hallan abocados á encimarse subien**d**o sobre las ruinas. > Maury, Visión apolog. (R. 67. 167¹). — β) Con sobre. Toda la atención, todos los recursos, todas las fuerzas que la Es-paña empleó para hacer frente á las guerras religiosas promovidas en el continente, hubieran podido abocarse sobre el nuevo mundo. Balmes, *Protest.* 45 (3. 136).

4. Juntarse de concierto para tratar un negocio. a) Recip. Figuran los concurrentes ó negociantes como sujetos del verbo. « Vino en ello el alcaide, tal vez menos propenso á escuchar palabras de paz, que curioso de saber lo que el castellano intentaba decirle, y abocándose los dos, á pocos pasos de la iglesia y á la vista misma de los moros, empezó Pulgar á persuadirle que desistiesen de su loco empeño. > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4.57). « Para no despertar recelos ni dar margen á conjeturas y rumores del vulgo, abocáronse con sigilo en un lugar poco distante de Sevilla. Id. Is. de Solis, 2. 19 (4. 361). El emperador de Austria, recién coronado en Francfort, y el rey de Prusia, que se aprestaba á ponerse al frente de los ejércitos, se abocaron por último en Maguncia, para concertar de común acuerdo las operaciones militares. » Id. Esp. del siglo, 4. 2(5.289). — β) Reft. Figura el uno de los concurrentes comó sujeto y el otro como comple-mento mediante con. Más advertido era Ludovico Esforcia, duque de Milán, que no quería abocarse con el rey de Francia, sino era en medio de un río y en una puente cortada. » Saav. *Emp.* 51 (R. 25. 138¹). « Tampoco pude abocarme con nuestro Delio para que á lo menos respondiera á V. S. » Mel. carta á Jovell. (R. 63. 74). « En Mesina se abocó el general español con los dos reyes desposeídos. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 254²). « A la vista de uno y de otro campo, y en el promedio del río, que cual foso los separaba, abocóse el afortunado caudillo con el emperador Alejandro. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8, 9 (6. 362). « Al punto me aboqué con nuestros amigos. » Id. Abén Humeya, 1. 3 (3. 302). « Después de mutuos conciertos pasó el cardenal arzobispo á Castelnovo á abocarse con el virrey. » A. Saav. Masan. 1. 10 (5. 84). « Como no recibiese respuesta, hizo salir por una poterna disfrazado al alferez D. Alfonso de Cespedes, para que fuera á abocarse con el duque. » Id. ib. 2. 6. (5. 184).

Etim. Compuesto de á y boca, esto es, acercar la boca ó acercar á la boca.

ertegr. Cambia la c en qu antes de e : abo-

que, aboquéis.

ABOCHORNAR. v. 1. Causar bochorno el excesivo calor (trans.). α) «Y tratándome como á alma condenada me abochornaban los tuétanos y me escaldaban las pajarillas. » Esteb. Gonz. fol. 357 (Dicc. Autor.) « Convertiréme en ceniza, | Pues tus soles me abochornan. » Quev. Musa 6, rom. 2 (R. 69. 154'). — αα) Part. « Como el diablo, del cielo | Huyendo, á la tierra baja [el agua], | El invierno tiritando : Y el verano abuchornada. » Alarcón, El semejante à si mismo, 1. 1 (R. 20. 64¹). « Una bermejuela abuchornada de rizos, y con más colores que barba teñida, dijo : Ya sé lo que es, venga el libro. » Quev. Perinola (R. 48. 46⁴²).

s. Met. Sonrojar (trans.). α) Me abochornó con su indiscreción. « Mas conviene | Que el acreedor sea cócora, | --- Y que allí los acometa | Donde más los abochorna. > Bretón, Me roy de Madrid, 3. 4 (2. 69). — aa) Part. c; Con que amor, con que frescura | Que pone en el alameda | De la esperanza los pies | Y el alma! Pero después, | ¡ Qué abochornado se queda! > Lope, Los milagros del desprecio, 1.4 (R. 34. 236²). — β) Refl. « Que yo también me atuso y me abochorno. » Rojas, Entre bobos anda el juego, 1 (R. 54. 21²). — αα) Con de, para expresar el origen del sonrojo. Tanto me abochorné de oirle semejante proposición, que se podían cocer dos panes en mis carrillos. Picara Justina, fol. 122 (Dicc. Autor.). c Me abochorno de pensar | Lo que el puede imaginar | Y lo que hablará la gen-1e. A Saav. Tanto vales cuanto tienes, 3. 8(4.84). Tu corazón afectuoso | Recompensa con usura | Esos que yo me abochorno | De oirte llamar servicios. > Breton, El amigo martir, 1. 5 (2. 114). — Part. « Otorgo Alfonso el juramento con otros vasallos suyos, y repitiôse otra vez; mudándosele en ambas el color al rey, ya abochornado de la sospecha, ya indignado del atrevimiento. Quint. Cid (R. 19. 2042). — ββ) Con por, para expresar la causa del sonrojo. « Abochornarse por algo. » Acad. Gram.

Etim. Compuesto de á y bochorno. Nótese

en Alarcón y Quevedo la forma abuchornar, en que la u originaria subsiste gracias á la simpatía de las dos labiales b u.

ABOGAR. v. 1. a) Defender en juicio de palabra ó por escrito (intrans.). α) Absol. ϵ Yo soy graduado en leyes por Salamanca; ---aquí he venido à este gran mar de la corte para abogar y ganar la vida. » Cerv. Nov. 5 (R. 1. 166¹). « No aboga el que jamás vio las escuelas | Como aquel que inventó los textos mismos. » Lope, La niña de plata, 1. 5 (R. 24. 2753). 2753). « Si abogares, dá muchas voces, y porfía. » Quev. Libro de todas las cosas (R. 23. 4812). « En las causas que unos defendían contra otros se mostraban tan rigurosamente contrarios en las palabras, que parecía reñir y no abogar. » ld. Vida de S. Pablo (R. 48. 281). Abogaban en el foro usando de la facundia y razones que sublimaban á los hombres al sumo grado de reputación. » Capm. Filos. eloc. introd. (12). — β) Con por, para expresar aquello en cuyo favor se alega. « Si ella por tu causa aboga, | Haz cuenta que mi justicia | Esa apelación te otorga. > Lope, La llave de la honra, 3. 15 (R. 34: 133). — γ) Con acus. homogéneo (raro). « La mujer es imposible | Que adquiera, tenga ni guarde | Hacienda, abogando pleitos | Ni curando enfermedades. > Lope, La venganza de las mujeres, 1. (R. 41. 5083). — b) Por extensión, Defender razonando, aunque no sea en juicio. α) Con por. « Mientras la viuda y el padre de Padilla se limitaban [en el drama] á abogar cada cual por el partido político que había seguido, la misma gravedad del asunto y el peso de los argumentos lograban cautivar poderosamente la atención del auditorio. > M. de la Rosa, La viuda de Padilla, advert. (3. 30). — β) Con en favor de, á favor de. « Abogaba con de-nuedo [Rey de Artieda] á favor de las compo-siciones dramáticas. » M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 213). — γ) Con contra. • No quiero altercar más contigo, que, siendo mi padre, abogas contra mí. > Timoneda, Los Menemnos, 7 (R. 2. 299⁴). Presentarse en defensa, interceder. α) Con

• Presentarse en desensa, interceder. α) Con por, para expresar la persona ó cosa en cuyo savor se intercede. « Mira otrosí las cinco virgenes despedidas de las puertas del cielo, sin que nadie abogase por ellas. » Gran. Guia, 1. 8 (R. 6. 37⁴). « El está en el cielo representando al Padre eterno el precio de nuestra libertad, que son sus sacratisimas llagas, con las cuales aboga siempre por nosotros. » Id. Simb. 5. 3. 9 (R. 6. 693⁴). « Los merecimientos de tu unigénito Hijo son de infinito valor, los cuales hablan y abogan por mí. » Id. Orac. y consid. 1. 7, § 1 (R. 8. 14²). « Las que antes daban voces contra mí, agora en su manera rogarán y abogarán por mí. » Id. ib. 1, lunes en la noche (R. 8. 25⁴). « Así como el Hijo mostrando sus llagas al Padre, aboga por nosotros; así esta Señora mostrando al Hijo los pechos virginales con que lo crió, aboga por nosotros. » Id. Adic. al Mem.med. 23 (R. 8. 589⁴). « Fue conveniente que la Virgen sacratísima muriese, como lo dice la santa Iglesia, para

que con mayor confianza abogue por nosotros en el cielo. > Rivad. Flos SS. Asunción (Vida de la Virgen, 208). « Aunque acudan á los buenos à pedir misericordia é intercesión, no habrá quien interceda ni abogue por ellos. > Puente, Med. 3. 57 (2. 334). « Que no temo teaires | En mirarte ofendido, | Pues abogando estás por pecadores. > León, Poes. 1, canc. a N. S. J. C. (R. 37. 134). « Abogas por el duque de Viseo. > Lope, El duque de Viseo, 1. 10 (R. 41. 425°). — Mas porque es dificultoso acertar este medio, y la carne tira siempre para si, y aboga por su parte, por tanto siempre debe el hombre tener por sospechosos sus pareceres en este caso. > Gran. Orac. y consid. 2. 3, § 11 (R. 8. 1232). . ¿ Quién podía abogar mejor por nuestra parte, que el sumo sacerdote del Padre? ld. Adic. al Mem. med. 3, § 1 (R. 8. 504²). **€** Oh emperador y abogado de los pobres, ¿cómo no hay quien os ampare y abogue por vuestra causa? > Puente, Med. 4. 34 (2. 529). — β) Con á favor ó en favor de. « Tú, hijo mío, ya has abogado bastante en su favor. > Jovell. El delincuente honrado, 3. 4 (R. 46, 901). — «) Suelan agracarea com 3. 1 (R. 46. 90^{4}). — γ) Suelen agregarse complementos con ante o con para expresar, ya la persona en cuya presencia se habla, ya aquella à quien se dirige la intercesión. « Teníamos también necesidad de un siel abogado y sumo sacerdote que ante el eterno Padre abogase por nosotros y procurase el remedio de infinitas necesidades de que estamos cercados en esta vida. > Gran. Simb. 3. 9 (R. 6. 413¹). « Rogá-moste pues humildemente, Señora y Madre nuestra, quieras tener nel cuidado de nosotros, y abogar por nos ante el tribunal de tu muy amado Hijo. • Id. Mem. vida crist. 5. 7 (R. 8. 3251). « Tal estaba su figura, que ya no parecía quien era, y aun apenas parecía hombre, sino un retablo de dolores, pintado por mano de aquellos crueles pintores, y de aquel mal presidente, á fin de que abogase por él ante sus enemigos esta tan dolorosa figura. » Id. ib. 6. 9 (R. 8. 363¹). ← Por la salud de vivos y muertos ninguna cosa aboga con mayor eficacia ante los ojos del Padre, que la sangre pre-ciosa de su Hijo. » Id. ib. 3. 3 (R. 8. 2452). « El aboga siempre ante la cara del Padre por nuestras necesidades. » ld. Adic. al Mem. med. 2, §2 (R. 8. 5031). — \varsigma Quién podía abogar mejor por nuestra parte con Dios, que el sumo sacerdote del Padre eterno? » Id. Serm. Anunc. (R. 11. 10²).

Per. anteel. Siglo XV : « Otrosi mandamos, que los dichos abogados sean condenados en costas, y aun mayor pena por los del nuestro Consejo, quando hallaren que por malicia, ó por conoscida ignorancia del abogado abogaron en causas injustas. » Orden. reales, 2. 3. 34.

— Siglo XIII: « Pero como quier que ningue destas non puede abogaro por otri bien lo no destos non puede abogar por otri, bien lo podrie facer por sí mesmo. » Part. 3. 6. 3 (2. 435).

Etim. Lat. advocare, llamar en defensa ó auxilio, compuesto de ad, á, y vocare, llamar, de donde advocatus, llamado en defensa, abogado; en la baja latinidad *advocare* se usó intransitivamente por hacer el oficio de abogado:

advocare contra Ecclesiam pro laico, Ducange. Port. advogar; cat. advocar; ital. avvocare.

Ortogr. Cambia la g en gu antes de e: abogue, aboguéis.

ABOMINAR. v. Propiamente, Rechazar como cosa infausta y de mal aguero; detestar, execrar. a) Trans. « Ya me son odiosas todas las historias profanas de la andante caballería; - ya por misericordia de Dios, escarmentando en cabeza propia, las abomino. > Cerv. Quij. 2. 74 (R. 1. 557¹). « Unos, porque los pusc, me abominan; | Otros, porque he dejado de ponellos, | De darme pesadumbre determi-nan. > Id. Viaje, 4 (R. 1. 6911). « Por miedo de no exceder en algo no osaréis sino por ventura decir bien de lo que sería muy bien abominásedes. » Sta. Ter. Cam. perf. 41 (R. 53. 3732). « Al varón derramador de sangre y engañoso abominarlo ha el Señor. > Gran. Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 262). « Porque, como dice Salomón, abominan los justos al hombre malo, y abominan los malos al hombre bueno. > Id. Simb. 2. 17 (R. 6. 3241).

← Mirate con atención, y quizá acertarás á conocer tus disparates, que para que tú los abomines no les falta sino estar en otro. > Quev. Cuna y sepult. 2 (R. 48. 83²). c Sea lícito á costa de los tiranos celebrar las maravillas de Dios. Sacrificio es, no murmuración, abominar á los que le contradicen la doctrina. » Id. Polit. de Dios, 2. 16 (R. 23. 77⁴). « Y abominó [Jacob] el consejo riguroso | De Simón fiero y de Leví ambicioso. » Hojeda, Crist. 3 (R. 17. 4212). « Ya demolida Troya, menosprecia | La vida, y abomina un vil destierro. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 154). CSi las artes dedican con tal frecuencia sus esfuerzos à inmortalizar las debilidades y vicios de los príncipes, ¿ qué mucho que la austera filosofia las abomine, al considerarlas tan envilecidas y corruptoras? > Mor. Obr. póst. 1, p. 215. « Si has gustado alguna vez los placeres campestres, si abominas la corrupción de Babel adúltera, ¿ por qué no han de verificarse estas ideas? > Id. ib. 2, 169 « : Ob festas que sois el timbre más p. 169. c; Oh fiestas, que sois el timbre más completo de nuestra sabiduría! Los extranjeros os abominan, porque no os conocen. > Pan y toros (Obr. de Jovell. 8. 203 — Barc). « Mirandole como destructor de la libertad, le abominaban. > A. Galiano, Recuerdos, p. 55.

Se afrenta de sí misma, y orgullosa --- |
Abomina el instante desdichado | En que pudo pararse en tal objeto. > A. Saav. Moro expós. 2 (2. 49). — c En la acción traidora | Ser cómplice abomina, siendo actora. > Jáur. Orfeo, 5 (Fern. 8. 309). — αα) Refl. c ¿ De dónde pensáis que ha venido haber sido algunas personas castas en el tiempo de su mocedad, aunque fueron combatidas de grandes tentaciones, y venidos á la vejez haber miserablemente caído en vilezas tan feas, que ellos mismos se espantan de sí y se abominan? » Avila, Audi, 57 (Mist. 3. 240). — $\beta\beta$) Pas. > Tan odiosa es la pobreza, que aun de los varones más doctos es abominada. Mor: Derr. de los pedantes (R. 2. 563²). — « Aquello haciase en honra de

los idolos; así con razón se abomina y aborrece. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 1 (212). · Hoy se abomina una cosa | Y mañana causa gusto. > Lope, El domine Lucas, 2. 2 (R. 24. 513). « No hay duda que la ley con que gobierna | Amor su grande imperio eternamente, | No raint su grande imperio eternamente, γ No es injusta ni dura, y que sus obras, | Llenas de providencia y de misterio, | Sin razón se abominan y condenan. > Jáur. Aminta, 5 (R. 42. 147'). — γγ) Part. « Para ser escudo y amparo del vituperoso y abatido género dueñesco, abominado de boticarios, mormurado de escuderes y socaliñado de paios. » Corv do de escuderos y socaliñado de pajes. » Cerv. Quij. 2. 41 (R. 1. 4884). « Aborrecidos y abominados todos los pecados, se emplea en servir y honrar al mismo Dios. » Gran. Simb. 1. 38, § 11 (R. 6. 2842). « Como hombre cruel é impio, iba de todos abominado. » Sig. Vida de S. Jer. 3. 1 (136). Cuando César padezca igual herida, | Será en lo eterno acción abo-minada. > Jáur. Fars. 16 (Fern. 8. 111): « No es dado à la más fecunda fantasía hacer nada perfecto, si las reglas, si las abominadas re-glas no la señalan los debidos límites. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 569⁴). « El palacio Doria, que ocupa uno de los mejores sitios en el Corso, no es indigno de nuestro abomi-nado Churriguera. » Id. Obr. póst. 1, p. 565. « No, no acerquéis la planta | Al solio de mi rey, abominados | Monstruos que el vicio de las cortes cría. > ld. oda 2 (R. 2. 5872). > El Almirante, que asistía á don Jaime en toda aquella expedición, acudió entonces á uno de los medios condenados en todos tiempos por el derecho de gentes, y abominados de la humanidad y de la justicia. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 225²). — β) Absol. ς Oh hijas, y qué pocos hay que crean ese bien, en comparación de los muchos que abominan! > Sta. Ter. Mor. 6. 1 (R. 53. 460²). — γ) Intrans. Con de, siguiendo la analogía de renegar, maldecir. « Maldeciamos las galas del soldado, y abominábamos del poco recato del padre dé Leandra. » Cerv. Quij. 1. 51 (R. 1. 397²). « En fin, llegó el último de D. Quijote, después de recibidos todos los sacramentos, y después de haber abominado con muchas y eficaces razones de los libros de caballerías. > ld. ib. 2. 74 (R. 1. 5581). « Los moros abominaban del nombre cristiano, y con sólo tocar la vestidura de los nuestros se tenían por contaminados y sucios. > Mar. Hist. Esp. 7. 15 (R. 30. 2101). « Los que antes eran del secreto mío, | Abominan de mí, y estos preciados | Amigos me maltratan con desvio. > León, Poes. 3, Job, 19 (R. 37. 641). «¡Cómo de los que yerran abominan | Los que están libres en seguro puerto! > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 122). « Se ha de ponderar la maldad de estos sayones, --- abominando de los que solicitan á otros para ofender á Cristo. > Puente, *Med.* 4. 36 (2. 537). Abomina como de muerte de amistades particulares entre monjas. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 37, § 8 (Mist. 1. 275). « Guando el príncipe es causa de la divina Providencia de la divina de sen su mina. (como quien abomina della) que sean su ruina las mismas artes con que pensaba conservarse. » Saav. Emp. 89 (R. 25. 2361). Véase un

CUERVO. Dicc.

pasaje semejante en Quev. Carta à Luis XIII (R. 23. 261²). « No hay para qué decir cuánta oposición sufrieron estos discursos, cuántos necios escritos se publicaron contra ellos, cuánto abominaron de su autor los cómicos, los protectores de las cómicas y los fanáticos mantenedores de la barbarie. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. IX). « Este hombre (de quien abominan cuantos españoles he conocido hasta aquí) me ha tratado siempre con una predilección inexplicable. » Id. Obr. póst. 2, p. 133.

Per. antecl. Siglo XV: « Non solamente [veiades] menospreciar et increpar el inves-

Per. anteel. Siglo XV: « Non solamente [veiades] menospreciar et increpar el investigar de las sciencias, mas abominarlas y perseguirlas.» Vis. delect. proem. (R. 36. 339). Ettm. Lat. abominari, compuesto de ab, que indica alejamiento, y omen, ominis, agüero.

ABORDAR. v. 1. Mar. Llegar una embarcación á otra, chocar ó tocar con ella, ya sea para el paso de géneros ó mercaderías ó para hablar amistosamente, ya para embestirse, ó ya por descuido. a) Trans. « Encontrando en la Sorlingua una nave de enemigos holandeses y peleando con ella, la abordó Santa María la Blanca, siendo [Nodal] el primero que entro dentro. Servicios de los capit. Nodales, p. 3 (Madrid, 1621), en Jal, Gloss. naut. « El Marques [de Santa Cruz] hizo por juntar las naos de la suya [su armada], aunque el galeón San Mateo se había quedado un poco atrás, de que le pesó, pareciéndole que podrían los enegos abordarle, sin que pudiese ser socorrido con la brevedad que convenía; y fue así, porque le vinieron á embestir los galeones capitana y almiranta, de quienes se defendió, valerosamente. > Lo sucedido á la armada de Su Majestad (julio 1582), en Jal, Gloss. naut. Con denuedo terrible acometió contra la capitana de Lauria, creyendo librada su victoria en tomarla ó destruírla. Abordóla por la proa. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 2203). —
« Gundémaro, que halló el batel á punto, | Por medio el crespo mar metió el caballo, | Hasta llegar de su bauprés tan junto, | Que á su satis-facción pudo abordallo. > Valb. Bern. 22. (R. 17. 377^{ℓ}_{l} . — $\alpha\alpha$) Part. • Mas el confuso estruendo de la armada | Que al abordado barco combatía, | Λ ponerse obligaba otra celada, | Más que á quitarse la que ya tenía. > Valb. Bern. 13 (R. 17. 283¹). — β) Intrans. Con con, que realza la idea de contacto. « Entraron en la barca, y fueron á abordar con el esquife. > Cerv. Pers. 1. 19 (R. 1. 585). « Abordando con el navío, saltaron mis soldados en él. » Id. ib. 2. 15 (R. 1. 612¹). — αα) Recipr. Confundiéndose las dos construcciones anteriores. « Luégo con igual impetu y denuedo | Llegan unas con otras à abordarse, | Cerrándose tan juntas, que à pie quedo | Pueden con las espadas golpearse. » Erc. Arauc. 24 (R. 17.92¹).—7) Con à. « En los combates navales se aborda de intento al enemigo para batirlo cuerpo á cuerpo y rendirlo más pronto. Dicc. Marit. Abordar al huque enemigo embistiéndolo con la proa al medio de su costado. > Ib.

 Hacer llegar una embarcación á otra (trans.) (raro). α). « Rómpese el árbol mayor, **ABORRECER**

| Y á tres ó cuatro personas | Quita el temor de aguardar | A que la nave se rompa. | Entonces, ya sin consejo, | Una pobre barca abordan, | Que iba de la nave asida | Con un pedazo de escota. | Métenme en ella, bajando | Por una embreada soga. » Lope, Lo que ha de ser, 2. 2 (R. 34. 519¹). — αα) Part. « El esquife á un galeón armado, | Sin ver cómo, ó por quién, se halló abordado. » Valb. Bern. 4 (R. 17. 181¹).

s. Arribar, llegar un buque á tierra (intrans.). α) Con \dot{a} , para expresar el punto adonde se llega. « No osaron saltar en ella la [isla Pelagia] por entender de muchos que era consagrada al dios Saturno, y que á los que á ella abordaban se les alteraba el mar. » Mar. Hist. Esp. 1. 21 (R. 30. 27¹). « A socorrerla lleguemos, | Por si á alguna parte aborda. » Cald. Los tres mayores prodigios, 3 (R. 7. 2861). « Unos, dominados por el espíritu mercantil, no aciertan á fundar sobre sólida base su felicidad interior, sólo saben abordar á nuevas playas que ofrezcan cebo á su codicia. Dalmes, *Protest.* 20 (2. 8). — β) Con con, que realza la idea de contacto. No pudo llegar el barco á abordar con la tierra, por ser la mar baja. → Cerv. *Pers.* 1. 3 (R. 1. 564¹). Parto á la isla con favor del viento, | Y, sin amaina, vira ni zaborda, | Con silencio, valor y atrevimiento | Mi nave con sus árboles aborda. > Lope, Circe, 2 (Obr. suelt. 3. 52). — γ) Con en, que expresa meramente el lugar donde pára el buque. « Pero al agua se arrojan | Dos hombres de una nave | Antes que el mar la sorba, | Que sobre el agua viene | Y en un escollo aborda. » Tirso, El burlador de Sevilla, 1. 10 (R. 5. 575¹). « Vuelve al rey, dí que socorra | El misero reino suyo, | Que ya su descuido nota, | Porque sesenta y tres naves | En aqueste punto abordan. > Lope, D. Juan de Castro, 2ª pte. 1. 10 (R. 52. 4002). « Casi á un mismo tiempo abordaron dos en tierra. > Quint. Las Casas (R. 19. 4532).

4. Met. Entablar, emprender, plantear un negocio, una cuestión, una medida, que ofrecen dificultades ó peligros (trans.). « No desconocía la inmensa amplitud de las cuestiones que trataba de abordar, ni me lisonjeaba de poder dilucidarlas cual ellas demandan. » Balmes, Protest. 73 (4. 282). — α) Así presenta la Academia esta acepción; Baralt tacha de afrancesada la frase siguiente: « Envuelto en la red de sus propias argucias y paralogisen la red de sus propias argucias y paralogisen jamás acertó à abordar de lleno la cuestión. » Lo cierto es que este uso es neológico y calcado servilmente sobre el francés, donde se dice aborder une question lo mismo que aborder quelqu'un, aborder un rivage,

aborder un vaisseau.

Etim. Fr. aborder, compuesto de áy bord, hordo y orilla; port. abordar; it. abbordare.

ABORRECER. v. 4. a) Etimológicamente, Apartarse con horror; en el uso común, Tener grande aversión. Es el término que aparece de ordinario en nuestros clásicos contrapuesto á Amar (trans.). a). « Apenas le hubo conocido el ama, cuando corrió á esconderse por

no verle : tanto le aborrecía. » Cerv. Quij. 2. 6 (R. 1. 4162). « De Galatea no se entiende que aborreciese à Elicio, ni menos que le amase.» Id. Gal. 1 (R. 1. 3¹). « No aborrecistes, Señor de mi alma, cuando andábades por el mundo, las mujeres, antes las favorecistes siempre con mucha piedad. Sta. Ter. Cam. perf. 4 (R. 53. 322). « De una misma manera Dios aborrece al malo y á su maldad. » Rivad. Trib. 1. 4 (R. 60. 3654). «En otro lugar se dice que el Altísimo aborrece á los pecadores, y da a los impios el pago y castigo de su impiedad. » Id. ib. (R. 60. 3651). « Si el príncipe es bueno, le aborrecen los malos; si es malo, le aborrecen los buenos y los malos. > Saav. Emp. 100 (R. 25. 2604).

Filis, yo te aborrezco, y de manera | Que pasara contento con mi suerte | Si el cielo para solo aborrecerte, | Sin otro gusto, edad me concediera. De Argens. son. què empieza asi (R. 42. 3192).

— En general aborrecían las maldades y aspereza de condición de su rey. » Mar. Hist. Esp. 17. 1 (R. 30. 4964). Aunque desean la salud, aborrecen la medicina, porque la tienen por desabrida. » Gran. Guia, 1. 28 (R. 6. 105²). € Cuánto sea lo que Dios le aborrece [el pecado] conocerse ha por los castigos es-pantables que contra él tiene hechos desde el principio del mundo. > Id. Mem. del crist. 1 (R. 11. 178²). « Y yo, aunque miserable, era mucho lo que le suplicaba á el Señor muy del todo le tornase à si, y le hiciese aborrecer los contentos y cosas de la vida. > Sta. Ter. Vida, 34 (R. 53. 1054). « Amastes la justicia y aborrecistes la maldad. > Rivad. Trib. 1. 4 (R. 60. 3651). Como comúnmente ---- llamamos bienes à estas cosas de que nos priva la tribulación, y como á tales naturalmente los apetecemos, así naturalmente aborrecemos la tribulación que nos priva dellos. > Id. ib. 1. 6 (R. 60. 368¹). ← Los hombres se compadecen de los vicios y aborrecen la hipocresía. > Saav. Emp. 18 (R. 25. 50⁴). « Todo aquel que mal hace, aborrece la luz. > Avila, Audi, 48 (Mist. 3. 220). « No hay tirano que no acaben, si se juntan uno que aborrece la tiranía por su naturaleza y otro que la aborrece por la razón. Entonces el aborrecimiento es cabal, cuando se aunan el que aborrece al tirano y el que aborrece la tiranía. » Quev. M. Bruto (R. 23. 143²).

∢ Me consolaba sin tener consuelo, fingiendo unas esperanzas largas y desmayadas para entretener la vida que aborrezco. Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 3282). « Procura alegre llevallo | El yugo que echaste al cuello, | Que podrás aborrecello | Y no podrás desechallo. > Id. Gal. 3 (R. 1. 392). « Aborrezco su amor, porque aborrece | Su amor mi honestidad, y amélo en tanto | Que de mí quiso lo que yo quería. » Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 133°). — αα) Pas. « No eran las buenas partes y virtudes de Elicio para aborrecerse, ni la hermosura, gracia y bondad de Galatea para no amarse. Cerv. Gal. 1 (R. 1. 3⁴). Confieso que es terrible dolor querer y no ser querido, pero mayor sería âmar y ser aborrecido. » Id. ib. 3 (R. 1. 452). « Quiso bien, fue aborrecido; adoró, fue desdeñado. > Id.

Quij. 1. 13 (R. 1. 2802). « Todo el reino de Castilla se puso al lado del infante don Enrique contra el rey don Pedro el Cruel, porque aquel era amado y éste aborrecido. Saav. Emp. 38 (R. 25. 96²). Lo que se teme se aborrece, y lo que es aborrecido no es seguro. Id. ib. (R. 25. 97¹). Y agora en tal manera | Vence el dolor á la razón perdida, Que ponzoñosa fiera | Nunca fue aborrecida | Tanto como yo dél, ni tan temida. > Garcil. A la flor de Gnido (R. 32. 31⁴). « Tal yez agrada lo que no merece | Ser por el hombre amado, y se aborrece | Lo que de amor es digno. Lope, Lo que ha de ser, 2. 2 (R 34. 513¹). ∢ Aunque aborrecer se debe | Vida tan triste y amarga, | Si para sufrir es larga, | Para merecer es breve. > L. Argens. redond. Señora, después que os vi (R. 42. 261°). — β) Con un infin. « Sancho, aunque aborrecía el ser gobernador, --- todavía deseaba volver á mandar y á ser obedecido. » Cerv. Quij. 2. 63 (R. 1. 538⁴). « Aborrezco el vivir, amo la muerte. » León, *Poes.* 3, *Job*, 7 (R. 37. 61⁴). « Yo aborrezco el mentir; soneto malo | Ni le alabo à su autor, ni se lo pido, | Aunque consista en ello mi regalo. > B. Argens. epist. Con tu licencia (R. 42. 3111). — aa) Conforme al uso de los siglos XVI y XVII, se halla alguna vez con de. Cal es mi condición, que siempre aborrezco de mirar en el rostro á mis enemigos. > Villalobos, Anfi-trión (R. 36. 4771). — γ) Admite complementos con de que denotan manera. Aborrecer de muerte. > Acad. Gram. « Causó en ellos tanto enfado, que me aborrecieron de muerte. > Alemán, Guzmán, 1. 3. 1 (R. 3. 239²).

« No puedo sufrir que usted hable de esa manera de un hombre á quien aborrezco de todo corazón. » Mor. La escuela de los maridos, 2. 8 (R. 2. 451°). — b) Met. Siendo sujeto un nombre de cosa. « Y como la naturaleza aborrece los monstruos, así Dios huye destos y los abomina. » León, Perf. cas. introd. (R. 37. 2131). C Quién no ve que no era malhechor el que ninguna cosa hizo aquí de las que los malhechores en tal tiempo suelen hacer, y que era más que hombre el que voluntariamente escogía lo que toda la naturaleza aborrece, que es la muerte? > Gran. Simb. 5. 3. 20 (R. 6. 710²). < Todas las cosas naturalmente aborrecen sus contrarios, y huelgan con sus semejantes. > Id. Adic. al Mem. med. 21, § 3 (R. 8. 5851).

3. a) Dejar, abandonar cobrando aversión (trans.). « Vive Dios, que he de probar | Si casándome es posible | Aborrecer el jugar. » Lope, Las flores de D. Juan, 2. 6 (R. 24. 4193). « Lo generoso dellas [de las letras] hace aborrecer aquellos ejercicios en que obra el cuerpo, y no el entendimiento. > Saav. Emp. 66 (R. 25. 180²). — b) « Dícese de las aves que aborrecen los huevos si se los manosean. >

Acad. Dicc.

3. Aburrir, gastar ó aventurar algún dinero (trans.). Acad. Dicc.

4. Aburrir, fastidiar, ser aborrecible (trans.) (ant.). a) « La vida así me cansa y aborrece, Viendo muerto á mi esposo y dulce amigo,

Que cada hora que vivo me parece | Que cometo maldad, pues no le sigo. > Erc. Arauc. 32 (R. 17. 1182). C Se usa y se consiente | Que ingratitud prevalezca, | Que no hay vicio entre la gente | Que más á Dios aborrezca. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2311). — β) Refl. C Serán como los señores | Cuando quieren procurar | Un criado de su gusto, | Que prometen más que dan; | Porque en sa-biendo que es suyo, | Es condición natural | Tratalle con tal desprecio, | Que se aborrece ó se va. > Lope, El piadoso veneciano, 2. 13 (R. 41. 557). — aa) Con de, para indicar la causa, el objeto del disgusto. CPor estos términos comenzó á ser malquisto del común, y de allí á pegarse la mala voluntad en los principales; aborrecerse él de todos y de todo, y todos dél. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 984).

Per. anteel. Siglo XV: « La reyna mucho amaba [á doña Leonor López] é después la aborresció á causa desta Inés de Torres. Crón. Juan II, 10. 10 (R. 68. 3721). « La condicion de los hombres es atal, que lo que un tiempo amaron, en otro lo aborrescieron. > Ib. 6. 7 (R. 68. 3442). « Toda cosa desea el bien ó alguna cosa so especie de bien, ettoda cosa aborresce el mal ó lo que le paresce mal. » Vis. delect. 2. 4 (R. 36. 3792). -Siglo XIV : « Usa mal contra los moros del regno de Granada, por lo qual todos le aborrescieron, é le quieren grand mal. » Crón. Pedro I, 13. 4 (R. 66. 518⁴). «El cuytado enfermo, lasrado e doliente --- | Aborrescilo de ver de todo buen talente. » Rim. de Pal. 136 (R. 57. 4292). Dicen los filósofos naturales que el cuervo cuando vee los filos salidos de sus huevos cubiertos de pelo blanco, que los non conosce -- et aborrécélos. » L. de Áyala, *Caza*, 45 (*Bibl*. ven. 3. 325). c ¿ Pues qual peccador non se aborresce | De syempre pecar commo fase el moro? > Revel. de un hermit. (R. 57, 3882).

Desecha et aborresce el alma el pecado Hite. amor loco deste mundo. > Arc. de Hita, preamb. (R. 57. 2252). • Los que mal quieren facer, siempre aborrescen la lumbre. J. Man. C. Luc. 49 (R. 51. 4152). -- Siglo XIII: Aborresce las cosas que son fuertes et espantables. ➤ Part. 2. 13. 2 (2. 104).
 Asi como el cuerpo del home muerto, que es ya corrompido, aborrecen los homes, porque les huele mal, así al pecador quando cumple el pecado por obra aborrecel Dios. » Part. 1. 4. 24* (1. 131). « El rey enviso á las veces aborrece á algunt home, é aluéngalo de si. » Cal. é Dymna (R.51. 34¹). « Mucho me has fecho aborrecer la privanza de Senceba. » Ib. (R.51. 34¹). 27¹). ∢ Si algun omne quebrantar estos nuestros estavlecimentos, --- sea aborrecido ante los ángeles. > Fuero Juzgo, preámb. 15 (XIIII * obrricido). « Todo cristiano --- que se circumcide; --- que entenda quanto es aborrecido e descomulgado el mal que fizo. > 1b. 12. 2. 17 (1842). Encara no los puede tanto auorreçer | Que descobierta-miente le quieran falleçer. > Alex. 1474 (R. 57. 1922). • Despues que se envuelve ome con ellas una vez ∫ Siempre va arriedro, é pierde todo el prez : | Puede perder

su alma, pues Dios le aborrez. > 1b. 49, en la Crón. P. Niño, p. 221. « Toda gloria del mundo avien aborrecida, | Por ganar en los cielos alegria complida. > Berc. S. Dom. 61 (R. 57. 411). « Sennor, merçé te pido de que tanto feçiste, | Que me non aborrescas quando tant me quisiste. > 1d. Loores, 98 (R. 57. 962). « lo mesquina si ploro, o si me amortesco, | O si con tan grant cueyta la vida aborresco, | Non sé porque me viene, ca io non lo meresco. > 1d. Duelo, 143 (R. 57. 1352).

Etim. Forma inceptiva de aborrir, aburrir. Port. aborrecer; cat. val. aborreixer. Conjug. Tiene estas formas irregulares: aborrezco; aborrezc-a, as, a, amos, ais, an.

ABORRECIBLE. adj. Digno de ser aborrecido. α) Absol. « El nombre aborrecible de importuno | Temo me adquiriran estos ren-glones. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 341). 6 Qué cosa hay debajo del cielo más abominable y aborrecible que et pecado? > Gran. Adic. al Mem. 1. 4, § 2 (R. 8. 432¹). • De aqui sacarán que no puede durar ni ir adelante maldad tan aborrecible y abominable. Nivad. Cisma, prol. (R. 60. 183). ¿ Qué es la causa por que, siendo los pecados de los herejes tantos y tan atroces y abominables, y sin duda muy tan atroces y adominantes, y sin duda mucho mayores y más aborrecibles, que los de los católicos y fieles, --- > Id. Trib. 2. 10 (R. 60. 426²). « Hay muchas opiniones | Que son aborrecibles los doblones. > Lope, Los embustes de Celauro, 1. 17 (R. 24. 94³). « Mi persona no es aborrecible, ni enfadosa. > Quev. Calidades de un casamiento (Obr. 2. 76. Sancha) « Craveron que se encaminaba de 76, Sancha). Creyeron que se encaminaba de intento á desacreditar la revolución, ó que por lo menos acabaría por hacerla aborrecible. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 13 (5. 361). $-\beta$) Con \dot{a} , para denotar la persona en quien se produce el aborrecimiento. ϵ Ha puesto nubes y cataratas en mis ojos, y para sólo ellos y no para otros, ha mudado y transformado tu sin igual hermosura y rostro en el de una labradora pobre, si ya también el mío no le ha cambiado en el de algún vestiglo para hacerle aborrecible à tus ojos. > Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 424¹).

Este hecho tan atroz le fue asaz mal contado y le hizo muy aborrecible al pueblo. > Mar. Hist. Esp. 4. 7 (R. 20.08¹). 30. 981). ¿ El pecado hace al hombre aborrecible á Dios. Gran. Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 27). Mira cuán aborrecible es á Dios el pecado, pues tal paró la cara de su Hijo por destruírlo. » Id. Orac. y consid. 1, jueves por la mañ. (R. 8. 762). « Es aborrecible à Dios el malo y su maldad. Id. Adic. al Mem. 2.14. 3 (R. 8. 4812). • Otros semejantes lugares se hallan en la divina Escritura, de los cuales se saca cuán aborrecible sea á Dios el pecado del homicidio. > Id. Doctr. crist. 2. 6 (R. 11. 1051). C. Para que quieres ser de balde infame y aborrecible á Dios y á los hombres? Id. ib. 2. 2 (R. 11. 1102). « Cuán aborrecible es á Dios el pecador y el pecado. » Rivad. Trib. 1. 4 (R. 60. 365²). « Le dejan tan desfigurado y monstruoso, que queda como en-cantado y fuera de sí, sin conocer á los que trata, aborrecible à Dios y à los hombres. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 2 (73). < Siempre fue sumamente aborrecible à Dios la hipocresia. > Quev. M. Bruto (R. 23. 1484).— \(\gamma\) Este compl. puede cambiarse en dat. pron. mediante un verbo como ser. < \(\circ\) Cómo te vine en tanto menosprecio? | Cómo te fui tan presto aborrecible? > Garcil. \(\frac{egl.}{egl.} \) 1 (R. 32. \(\frac{4}{2} \)).

Per. amteel. \(Siglo XV : \) \(\text{El avaricia los } \)

Per. anteel. Siglo XV: « El avaricia los hace aborrecibles. » Crón. Juan II, 13. 1 (R. 68. 377²). « A él solo es convenible | Perfecta sabiduría, | E lo al todo dirya | Que es cosa aborrecible. » Canc. de Baena, p. 366.

Etim. Derivado de aborrecer mediante el sufijo -ble.

ABORRECIMIENTO. s. m. Afecto del ánimo que nos mueve poderosamente la apar-tarnos de un objeto ó á desecharle de nosotros; grande aversión. α) Absol. « Por vanas pretensiones de autoridad se suele perder el aplauso común y caer en aborrecimiento. > Saav. Emp. 59 (R. 25. 1641). « ¿ De dónde nace tu aborrecimiento? | — De su amor solamente. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 1332). « La fama, las noticias que me han dado | De su estilo y su traje, | Su soberbia y lenguaje | (Indigno de quien es) me han obligado | A un aborrecimiento, | Que aun su nombre ofende el pensamiento. > Mto. El licenciado Vidriera, 1. 9 (R. 39. 253²). — β) Con genitivo objetivo. « Con la primera destas dos cosas - pretenden los profetas inclinar los corazones de los hombres al amor de Dios y de la virtud; y con la segunda --- al temor de su justicia y aborrecimiento del pecado. > Gran. Simb. 2. 2, § 2 (R. 6. 301). « El aborrecimiento de los malos mostrólo en las reprensiones tan libres de la hipocresía, avaricia, ambición y superstición de los sacerdotes y fariseos. > Id. ib. 3. 14, § 1 (R. 6. 420). « La primera es considerar profundamente qué tan grande mal sea un pecado mortal, para provocarse con esto al temor y aborrecimiento dél. > Gran. Mem. del crist. 1 (R. 11. 1782). « En los pecados contra el Espíritu Santo, ni hay aborrecimiento de las culpas, ni propósito de enmienda dellas. > Id. Doctr. crist. 2. 21 (R. 11. 132²). Antes fue aborrecimiento De casarme á mi disgusto, | Porque adonde falta el gusto | No sobra el entendimiento. > Lope, Los locos de Valencia, 1.4 (R. 24.116*).

i Hay tal aborrecimiento | De los hombres!
Es posible, | Laura, que el brío, el aliento | bel de Urgel no la arrebate l'a Mto. El desdén con el desdén, 1. 5 (R. 39. 5²). — γ) Con genitivo sujetivo. Su crueldad le atrajo el aborrecimiento de los buenos ciudadanos. — 8) En lugar del genitivo objetivo se usa en ocasiones \dot{a} , especialmente en obsequio de la claridad. Véase A, \dot{a} , a, θ . ϵ Pecado contra el Espíritu Santo es una desesperación de ser bueno, de la cual nace un menosprecio de la divina gracia y misericordia, de pura malicia; y un pecar de cierta ciencia, sin ignorancia ni flaqueza, sino con ahorrecimiento á la virtud. » Gran. Doctr. crist. 2. 21 (R. 11. 1322). « Mi aborrecimiento á la cama es sumo. »

Isla, Cart. fam. 1. 6 (R. 15. 4264). Cente en verdad más extremada en sus doctrinas contrarias à toda autoridad, inclusa la del trono, pero unida entonces con la corte y las reales personas por común aborrecimiento á la sociedad secreta. A. Galiano, Recuerdos, p. 422.

1) Cuando aborrecimiento es acusativo, el compl. con á se considera como dat. Habiales cobrado tal aborrecimiento D. Quijote por la pasada burla, que en ninguna manera quiso entrar dentro. Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 2933). Decimos, no le puede ver cuando queremos dar á entender el aborrecimiento que uno tiene á otro. Rivad. Trib. 1. 4 (R. 60. 3654). Se ha dicho para avisar al verdadero católico que muestre con su vida su fe, y el aborrecimiento que tiene á los herejes con hacer obras contrarias á su pestilente dotrina. Id. ib. 2. 8 (R. 60. 4244).

dotrina. Id. ib. 2. 8 (R. 60. 4241).

Per. anteel. Siglo XV: « Ovo muchas justas é torneos é juegos de cañas, en que tomaron todos gran placer; en las quales dicen, é dixeron algunos entonce, que se engendraron muchas malquerencias é aborrescimientos. » Crón. P. Niño, p. 203.

Etim. Deriv. de aborrecer con el sufijo-miento, que denota el acto.

ABBASAB. v. 1. a) Reducir á brasas, destruír quemando (trans.). «) « Aquella noche quemó y abrasó el ama cuantos libros había eu el corral y en toda la casa. » Cerv. Quij. 1 7 (R. 1. 2672). « Arrancó [Roldán] los árbo-les, enturbió las aguas de las claras fuentes, mató pastores, destruyó ganados, abrasó chozas, derribó casas. > ld. ib. 1. 25 (R. 1. 3132). También viene con esto lo que cuentan de aquel pastor que puso fuego y abrasó el tem-plo famoso de Diana. » ld. ib. 2. 8 (R. 1. 4201). Si se castigasen los herejes de amor desde ahora comenzara yo --- á cortar leña con que te abrasaran por el mayor hereje y enemigo que el amor tiene. » Id. Gal. 1 (R. 1. 172). —aa) Pas. « Estos descomulgados li-- bien merecen ser abrasados como si fuesen de herejes. > Cerv. Quij. 1. 5 (R. 1. 2651). — β) Reft. Reducirse á brasas, quemarse. « Si es que desta manera vamos subiendo, presto daremos en la región del fuego, y no sé yo cómo templar esta clavija para que no subamos adonde nos abrasemos. > Cerv. Quij. 2. 41 (R. 1. 4901). « En el citado año de 1671 se abrasó el teatro de Drury Lane. Mor. Obr. post. 1, p. 259. — γ) Part. Reducido á brasas, hecho brasas. A otros asentaban desnudos en sillas de hierro abrasadas. > Gran. Simb. 5.2. 19, § 5 (R. 6. 6464). — b) Met. « De defensor de la fe le trocó en cruelisimo perseguidor de la misma fe y en una bestia fiera, y abrasó y consumió con vivas llamas todo el reino de Inglaterra. » Rivad. Cisma, pról. (R. 60. 183). — e) Met. Consumira de la consu mir, malbaratar. « Hija Dorotea, mira lo que haces, no abrases así lo que te costó tanto trabajo de ganar. » Celest. fol. 112 (Dicc. Autor. Esta cita está sin duda errada)

 a) Se usa para ponderar la acción ó el efecto de un gran calor (trans.). α) « Que no pu edo sufrir que aquesta arena | Abrase e blanco pie de mi enemiga. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 134). « El ardoroso llanto | Que ora inunda mi rostro y me le abrasa | Enjugarás. > Quint. Poes. Ariadna (R. 19. 124). « Ayer á Madrid vino | De Salamanca el mancebo, | Y de invidia el rubio Febo | Le ha abrasado en el camino. > Alarcón, La verdad sospechosa, 1. 9 (R. 20. 3262). — β) Refl. Sentir los efectos de un gran calor. « Hizo el Señor venir un viento caliente y abrasador: é hirió el sol sobre la cabeza de Jonás, y se abrasaba. > Scío, Jonás, 4. 8. « Alivia el cuidado | De los hijos y casa, | Cual las sabinas, la mujer honesta, | O cual la del casado | Pullés que al sol se abrasa. > L. Argens. Trad. de Hor. epod. 2 (R. 42. 2884). — αα) Refuérzase la expresión diciendo: Abrasarse vivo. Acad. Dicc. — γ) Absol. « Como alumbra el sol de mayo, | Que brilla sin abrasar. > V. de la Vega, Obras poét. p. 526. — b) Met. Abochornar, avergonzar, dejar muy corrido ó resentido á alguno con acciones ó palabras picantes. Acad. Dicc.

. Desecar. Dicese especialmente de la acción del excesivo calor ò frío sobre las plantas. Por extensión, Agostar (trans.). 2) « Ponme al sol que la seca arena abrasa, O donde él muere envuelto en tierna nieve. » Valb. Bern. 4 (R. 17. 1821). « Hará el rocío | Del venidero abril que al campo vuelva | La verde pompa que abrasó el estio. > Gallego, eleg. 4 (R. 67. 404⁴). « El ardiente sol te abrase, | La helada nieve te oprima, | Y nunca el ave amorosa | Por nido tu copa elija. > Lista, rom. 6 (R. 67. 338²). « Compara a Nabucodonosor, ó á Necao rey de Egipto, que le precedió en la invasión de la Judea, con un viento seco y ardiente que seca y abrasa todo lo que hay en el país por donde pasa. > Scío, Jer. 4. 11, nota. Levantó Dios un viento abrasador, el cual produjo tanta abundancia de langostas, que acabaron de destruir y abrasar todo lo que había quedado del granizo y de la tem-pestad. > Gran. Simb. 3 pról. (R. 6. 397). Vino del austro frio | Invierno yerto, y abrasó la hermosa | Gloria del valle umbrío, Y derribó la hojosa | Corona de los árboles umbrosa. » F. de la Torre, 1, oda 1 (5). — $\alpha\alpha$) Refl. « No es como Africa, que se abrasa con la violencia del sol, ni à la manera de Francia es trabajada de vientos. » Mar. Hist. Esp. 1. 1 (R. 30. 12). — ββ) Part. () Oh cuántas veces, viviendo yo en el yermo y en aquella extendida soledad que, abrasada con los rayos ardentisimos del sol, representa una morada espantosa à los monjes, me parecía que estaba en medio de los regalos de Roma! > Sig. Vida de S. Jer. 2. 4 (112). « Medres y crez-cas | En hierbas frescas, | Nunca abrasadas | Con las heladas. » Gil Polo, Diana, 1 (19).

4. Pondera la vehemencia de la fiebre, de la sed (trans.). α) « Y torné à desmayarme, ya olvidado | De la sed que abrasaba el pecho mío. » A. Saav. Moro expós. 5 (2. 146) — β) Refl. « Pero vino à acostarse, el vientre lleno | Del pavo, y el celebro se le abrasa | Del gran licor que se avivó al sereno. » B. Argens.

-- 54 ---

ABRASAR

epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3092). « Luego que se hubiere hartado, sentirá estrechura, se abrasará, y toda suerte de dolores se arrojará sobre él. > Scío, Job, 20. 22. — az) Con de, que presenta la dolencia como origen ó causa del calor. • ¡ Válgame Dios! que me abraso | De una calentura ardiente. > Lope, El cardenal de Belén, 1 (R. 41. 5953). —Part. « Enflaquecidos con el hambre, abrasados de sed, fueron también acometidos de calenturas que les quitaban la vida al día siguiente de sentirlas. » Quint. Pizarro (R. 19. 3374). — ββ) Con en, que representa la dolencia como el campo ó esfera en que se arde. « Vemos à nuestra Blesilla haberse estado abrasando en fiebres ardientes treinta días continuos. Sig. Vida de S. Jer. 4. 6 (297). 8. Met. Tratándose de una pasión ó afecto, a) Mover ó agitar vehementemente. Dicese con más frecuencia del amor (trans.). Estando en casa | Tú, como á mis hermanos les abrasa en casa | Tu, como à mis hermanos les abrasa | Tu amor, no salen della. » Gald. La dama duende, 2. 13 (R. 7. 178²). « La caridad que el pecho humano | Abrasaba de Cristo era inefable. » Hojeda, Crist. 1 (R. 17. 411¹). « Son los celos mismos | Un veneno tan súbito, que apenas | Toca la lengua, cuando ya las venas | Y el corazón abrasan. » Lope, Gatom. 4 (Obr. suelt. 19. 221). « El papa Urbano, oído que hobo à Pedro y leído las cartas del patriarca, afligióse gravemente. Abrasábale la triarca, afligióse gravemente. Abrasábale la afrenta de la religión cristiana. » Mar. Hist. Esp. 10. 1 (R. 30. 275¹). — ▶) Inflamar, inspirar una pasión vehemente. Dicese especialmente del amor. a) « Este engañado mozuelo | Tengo yo de sujetar, | Y en llegándole á abrasar, | Tengo de ser toda un hielo. » Lope, *De* cosario à cosario, 1.10 (R. 41. 4891). « Dafui crudo me abrasa à mí mezquina, | Yo quemo en su lugar aquesta rama. » León, Poes. 2, égl. 8 (R. 37. 26⁴). « Sólo de él siento el desdén, | Pero de abrasarle á celos | Es ésta buena ocasión. » Mto. El desdén con el desdén 2 5 (R 20 453). « Ped licose temporario de la contra de la contra de licose den, 3. 5 (R. 39.152). — aa) Refl. Dicese también para mayor énfasis : Abrasarse vivo. Acad. Dicc. C ¿ Podrá ser menos que amor nacido de Dios, y por la misma razón digno dél, y hecho á la manera del cielo, adonde los serafines se abrasan? > León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 1932). « El alma se me abrasa | Hasta ver respuesta dél. > Lope, El servir con mala estrella, 1. 13 (R. 52. 512). — ββ) Part. Inflamado de amor. « Postrado el angel su beldad adora, | Y el abrasado serafín se humilla. » Lista, Poes. sagr. 3 (R. 67. 2751). — $\gamma\gamma$) Part. Dicese por extensión de la misma pasión ó afecto y del acto en que éstos se manifiestan: Muy vehemente y fervoroso. « El deseo muy abrasado y encendido no tiene cuenta con las proprias fuerzas, no reconoce términos, no se mide con la razón, no desea solamente lo posible. > Gran. Mem. vida crist. 7. 2 (R. 8. 3834). Tus pesares cuidadosos, | Tus abrasados deseos | Sosiega, Sidonio, un poco. Lope, El piadoso veneciano, 2. 7 (R. 41. 5552). « Para que El venga, nos debemos disponer como se dispusieron los apóstoles para recibirle en este día, con una continua y abrasada

oración. » Rivad. Flos SS. Pentecostes (Vida de Cristo, 312). — β) Con de, representándose la pasión como instrumento (en la construcción activa) ó como origen y causa (en la refleja). « Guando todo sea verdad, | ¿ Por qué me abrasas de celos? » Lope, El despertar à quien duerme, 3. 18 (R. 41. 361²). — aa) Reft. Sin duda te deshicieras de dolor por ser causa de sus dolores, y te abrasaras de amor por verte tan amada en medio de ellos. Puente, Med. 4. 1 (2. 361). • ¡ Ay que me muero de amor! ¡ Ay que me abraso de celos! » Lope, El mejor alcalde, el rey. 1. 17 (R. 24. 481¹). • Si espiritu tuviese y voz humana, | Yo me abraso de amor, exclamaría. > Quint. trad. del Pastor Fido, 1 (R. 19. 211). — ββ) Part. « Abrasado del ansia de instruírse, ha leido un prólogo de Bails y un cuaderno de la Historia universal. Mor. Obr. post. 1, p. 157. — Pense que Celia, abrasada | De verme casar, hiciera | Extremos, y cs de manera, | Que está más tremos, y es de manera, | Que esta mas tibia y helada. » Lope, De cosario á cosario, 3. 1 (R. 41. 498"). — \(\gamma \)) Con en, que representa la pasión como el medio en que se arde. \(\text{Abrásame en celos vivos. } \) Tirso, Esto si que es negociar, 3. 8 (R. 5. 261"). — \(\alpha \)) Refl. \(\text{Ceps} \), que me abraso en ira. » Cerv. La casa de los celos 4 (Cam 4 89) \(\text{Abrásame an misso en transportation de los celos 4 (Cam 4 89) \(\text{Abrásame an misso en transportation de los celos 4 (Cam 4 89) \(\text{Abrásame an misso en transportation de los celos 4 (Cam 4 89) \(\text{Abrásame an misso en transportation de los celos 4 (Cam 4 89) \(\text{Abrásame an misso en transportation de los celos 4 (Cam 4 89) \(\text{Abrásame an misso en transportation de los celos 4 (Cam 4 89) \(\text{Abrásame an misso en transportation de la complexión de los celos el complexión de la complex de los celos, 1 (Com. 1. 82). Alójate en mi pecho, Ya que en tu puro y santo amor me abraso. » Quev. Musa 9, Cant. de los cant. (R. 69. 3431). «¡Dichosos si con aquel abrazo hubiesen cerrado la puerta para siempre á los tristes y crueles resentimientos en que habian de abrasarse después! > Quint. Pizarro (R. 19. 306²). • En sed de sangre y de dolor se abrasa. • Id. *El duque de Viseo*, 3. 8 (R. 19. 56¹). « Sufrir sin poder quejarme ; | Callar, y abrasarme en celos.... | No, Juana, no me es posible | Tolerar tantos tormentos. M. de la Rosa, La niña en casa, 2. 3 (3. 90). m. de la losa, La mina en cusa; 2. 3 (6. 30)

β(3) Part. « El joven Corpillán, no desmayado | Porque su espada y mano vino á
tierra, | Antes en ira súbita abrasado, |
Contra la parte del contrario cierra. ➤ Erc.

Arauc. 14 (R. 17. 56¹). « Y en repentina colora obrasado la ruble contrario de sus firlera abrasada | La noble sangre de sus firmes pechos, Las armas toman y una tropa osada | Va contra el enemigo campo. > Valb. Bern. 17 (R. 17. 3141). « Quiera amor que en tu provecho | Se logre mi diligencia, | Y que à don Fernando veas | En tu afición abrasado. > Alarcón, La industria y la suerte, 3. 1 (R. 20. 36²). — 5) Con con, que representa la pasión como instrumento para inflamar. () No da causa á sospecharse, | Por más virtud que publique, | Conde, que debe abrasarse | Con el torpe amor de ese hombre? Tirso, La prudencia en la mujer, 2. 14 (R. 5. 2981). — i) Refl. Con por, para expresar la persona en cuyo favor se muestra la pasión : Amar ardorosamente. « El rey por ti se abrasa, y tú le adora, | Que él solo es señor tuyo, | Y tú también por él serás senora. > León, Poes. 3, salmo 44 (R. 37. 511). C. Que mi Lupercio, Celauro, | Ama bien a otra mujer ? --- | — Digo, Fulgencia, que si, | Y que el no venir à casa | Es que por

ella se abrasa, | Y no se acuerda de ti. > Lope, Los embustes de Celauro, 1. 4 (R. 24. 91), Ay, Leonor, por vos me abraso! Id. El principe perfecto, 2º pte. 2. 9 (R. 52. 127). Le dije a Silvia: Yo por ti me abraso, Y moriré si tú no me remedias. » Jáur. Amiata, 1 (R. 42. 1364). « ¿ Con Leonora no te casas? | ¿ Puedes negar que te abrasas Por ella? » Tirso, Amar por razón de estado, 2. 12 (R. 5. 1762). « Tocaron al arma celos, | Y abrásome por Narcisa. » Id. Celos con celos se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. 7 (R. 5. 3784). « Si se curan, 3. viene acaso | A sospechar y sentir | Mi afición, he de fingir | Que por Belisa me abraso. Alarcon, Todo es ventura, 2. 3 (R. 20. 1261). –е) En pasajes como los siguientes la metáfora no es completa, porque aparecen las pa-labras fuego, llamas, etc. El primero es una verdadera alegoría. « Si ardiere en el amor divino, aquí me abrasarán; y si estuviere tibio, aquí me calentarán. » Gran. Mem. vida crist. 3. 10 (R. 8. 2621). « Y mientras Dido escucha enternecida | Las griegas armas y el incendio extraño, | Otro nuevo y mayor le abrasa el pecho. > Arguijo, son. 1 (R. 32. 3931). « Conozco que un ministro Dios ha enviado | De los que abrasa su glorioso fuego. > L. Argens. terc. De David en el trono (R. 42. 2794). « En dulces llamas el amor me abrase. » Jaur. cunc. Deja tu alber-gue (R. 42. 1172). « Al bello resplandor de vuestros ojos | Mi pecho abrasó amor en duce llama. » Herr. 1, sext. 2 (R. 32. 2644). Gamaliel calló, y hablaron luego | Los que abrasó la envidia en triste fuego. > Hojeda, Crist. 3 (R. 17. 4222). C. La gloria le era en estos impetus igual á la pena de vérsele el alma herida de tan dulce llaga y abrasarse en un fuego tan suave y amoroso, que no hay deleite en la vida que se le iguale. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 14 (Mist. 1. 63). « Su amor | En vivo fuego me abrasa. > Alarcón, El semejante á si mismo, 2. 15 (R. 20. 742).

No culpes, | Querido Achmet, el fuego en que me abraso. > Jovell. *Pelayo*, 1. 3 (R. 46. 56⁴). < Mas no importa : que padezcan | Los que en tu lumbre se abrasen; | Que tú, con solo mirarlos, | Harto felices los haces. > Quint. Obr. inéd. p. 12. — « Estaba tan abrasada su ánima en el fuego del amor divino, que no podían dejar de salir fuera sus llamas y resplandores. > Rivad. Vida de S. Ign. 1. 5 (R. 60. 1822). — ; Oh dulcísimo amador de los limpios de corazón! enciende y abrasa mis entrañas con aquel suavisimo y preciosi-simo fuego de tu amor.» Gran. Mem. vida crist. 5. 6 (R. 8. 3221). c La fama, deste don Juan, | Feniso, con vivo fuego | Me abrasa. > Lope, Don Juan de Castro, 2ª pte. 1. 6 (R. 52. 398²). « Isaura, con el fuego | De su vista serena | Todo me abrasa en agradable pena. > Mor. oda 6 (R. 2. 5892). « Con cuán grandes llamas de saña se abrasase, no hay para qué declarallo. Mar. Hist. Esp. 13. 6 (R. 30. 3781).

• Met. Denota el furor y encarnizamiento de las discordias civiles (trans.). a) « Pero lo que el reino abrasa, | Hijo, es la guerra interior. » Tirso, La prudencia en la mujer,

3. 1 (R. 5. 3004). — β) Refl. αα) Con en. ← Fulvio Flaco por su industria y buena maña sosegó ciertas alteraciones nuevas de los celtiberos el año de 660, en el cual Italia comenzó á abrasarse en guerras civiles. » Mar. Hist. Esp. 3. 11 (R. 30. 72¹) « Los moros se abrasaban entre si en guerras civiles. > Id. 10. 12. 10 (R. 30. 3543). « En el entretanto Portugal se abrasaba en guerra. » ld. ib. 17. 17 (R. 30. 525*). « España en guerras se abrasa, | Cual veis el ejemplo ya | En la batalla de Olmedo, | Que tantas vidas costó. » Lope, El mejor mozo de España, 1. 7 (R. 41. 6123). — ββ) Con con. ← En el mismo tiempo los aragoneses, divididos en parcialidades, se abrasaban con discordias civiles. » Mar. Hist. Esp. 13. 8 (R. 30. 381²). Cellos están divididos en muchos señoríos y se abrasan con guerras civiles. Id. 16. 16. 1 (R. 30. 461²).

Etim. Compuesto de á, que expresa reducción a cierto estado, y brasa. Port., cat., val., mall., prov. abrasar; fr. ant. abraser, hoy

embraser; ital. abbraciare.

Constr. Trans. — Refl. — Part. — Con con:5, b, δ ; 6, β , $\beta\beta$. — De:4, β , $\alpha\alpha$; 5, b, β . — En:4, β , $\beta\beta$; 5, b, γ ; 6, β , $\alpha\alpha$. — Por:5, b, ϵ .

ABBABAB. v. Del significado primordial proceden dos series de acepciones : las unas tienen por base el concepto material de ceñir, y las otras el sentimiento ó afecto de quo suele ser signo el abrazo.

1. (I) a) Ceñir con los brazos (trans.). c Quien mucho abraza poco suele apretar. 🕻 Celest. 12 (R. 3. 54*). « Era en grandeza tal, que no podrían | Veinte abrazar el círculo luciente, | Donde todas las cosas parecían | En su forma distinta y claramente. > Erc. Arauc. 27 (R. 17. 1012). « Cada lado menor 6 fachada [del templo de Neptuno en Pesto] consta de seis columnas que apenas pudimos abrazar cuatro hombres. > A. Saav. Viaje a Pesto (5. 321). — b) Con acus. de pers. se entiende de ordinario que el abrazo se da como muestra de afectuosa voluntad. 2) « Con gentil continente y donaire le fue á abrazar, y le tuvo un buen espacio estrechamente entre sus brazos, como si de luengos tiempos le hubiera conocido. > Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 3092) Mi padre nos abrazó á todos. » Id. ib. 1. 39 (R. 1. 3622). « Luégo con los brazos abiertos fue á abrazar á D. Quijote, diciéndole ser el más buen caballero que en ningún siglo se hubiese visto. > Id. ib. 2. 41 (R. 1. 490²).
Abrazáronle todos, y él llorando abrazó á todos. > Id. ib. 2. 52 (R. 1. 517²). — αz) Recipr. « Todos se abrazaron y quedaron de darse cuenta de sus sucesos » Cerv. Quij. 1. 47 (R. 1. 3872). « Luégo se abrazaron los dos, y Sancho subió en su rucio, y Ricote se arrimó à su bordón, y se apartaron. > Id. ib. 2. 54 (R. 1. 519²). — e) Refl. Sugiere à veces alguna idea accesoria. α) Con á, que realza et concepto de aproximación, estrechamiento. « El gigante iba ligero | A abrazarse al don-cel, y él, recatado, | Le barrenó de una esto-cada el pecho. → Valb. Bern. 3 (R. 17. 169²). « Perdió el gallardo moro los estribos, | Abra-

— 56 —

zándose al cuello del caballo, | Al tiempo que diez golpes vengativos, De ira llenos baja-ban a buscallo. » ld. ib. 7 (R. 17. 2162). « De tu boca dulcísima la mía | En tiernos besos el maná gustaba, | A tu bella garganta me abrazaba, | Y de amor y placer desfallecia. > Gallego, son. 8 (R. 67. 4142). — β) Con con, que à la idea fundamental suele anadir la de lucha, socorro, busca de apoyo, ansia ú otras semejantes; el verbo así usado representa menos frecuentemente el abrazo como mero signo de afectuosa voluntad. Abrazándose conmigo tres membrudos turcos, y yo forcejando con ellos, de tropel venimos á dar todos en la puerta de la cámara donde Nísida y Blanca estaban. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 701). « A veces quien se abrazó con otro para derribarle, cayó con él. » Saav. Emp. 50 (R. 25. 1341). « Como con el. » Saav. Emp. 50 (R. 25. 134). « Como tal lo vio, suelta la maza, | Cerrando el presto bárbaro de hecho, | Y cuerpo á cuerpo así con él se abraza | Que le imprime las mallas en el pecho. » Erc. Arauc. 15 (R. 17. 584). « Convidó, en medio el estío, | A su enemigo á nadar, | Y á título de jugar, | Los dos entrando en el río, | Abrazándose con él, | A la mitad le llevó, | Donde su injuria vengó, | Siendo sus brazos cordel, | Y el verdugo su corriente. » Tirso. El celoso prudente. 3. 6 corriente. > Tirso, El celoso prudente, 3. 6 (R. 5. 6273).

El condestable abrazándose de pronto con aquel alto jayán y burlando con su maña y destreza los esfuerzos impotentes de su membrudo contrario, se echó cuesta abajo con él. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3951). — « Tal le tenía el miedo, que verdaderamente pensó que se ahogaba; abrazáronse con él, sacáronle de aquel peligro --- >. Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1141). Apenas Leocadia le vio caído, cuando se abrazó con él y le sostuvo en sus brazos. > Id. Nov. 9 (R. 1. 206²). — « Comenzó á echar sangre por las narices y por la boca y por los oídos, y á dar muestras de caer de la mula abajo, de donde cayera sin duda, si no se abrazara con el cuello. > Id. Quij. 1. 9 (R. 1. 2721). — « Habiéndome un día aficionado más al dinero de las bulas que á las mismas bulas, me abracé con un talego y di conmigo y con él en Madrid. > Id. Nov. 3 (R. 1. 1342). « El diablo me pone ante los ojos aquí, allí, acá no sino acullá, un talego lleno de doblones, que me parece que á cada paso le toco con la mano y me abrazo con él. » Id. Quij. 2. 13 (R. 1. 429²). Mil veces, sacra Majestad, me vino deseo de abrazarme con vuestra Majestad y arrojarme de aquella claraboya abajo, por dejar de mi fama eterna en el mundo. » Id. ib. 2. 8 (R. 1. 4251). « Se confortó y se abrazó la Madre con el cuerpo despedazado de su único Hijo y Señor nuestro. » Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (102).—aa) Part. dep. € Todos perecieron, excepto el hijo Menemno, el cual abrazado con una tabla vino á tomar tierra en el cabo de Cullera. Timoneda, Los Menemnos (R. 2. 2921). CLloraba también aquella santa pecadora, y, abrazada con los pies del Salvador, decía : Gran. Orac. y consid. 1, sáb. por la mañ. (R. 8. 85¹). « Pudo tanto el amor, que el mozo osado | Al pescado alcanzó, que se

alargaba, | Yabrazado con él por maña á nado A la vecina orilla le acercaba. > Erc. Arauc. 21 (R. 17. 812). Los niños abrazados con las madres | Preguntaban llorando por sus padres. > Id. ib. 7 (R. 17. 27²). — ββ) En ocasiones aparecen trocados los complementos. « Quise tanto à una canasta de colar atestada de ropa blanca que la abracé conmigo [en vez de me abracé con ella] tan fuertemente, que, à no quitar-mela la justicia, aun hasta ahora no la hubiera dejado de mi voluntad. » Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 3031). « El deleite que nace de vos en el alma que consigo os abraza dichosa, es de-leite que no tiene fin. » León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 1561). « Esposo castísimo de las animas, extended esos dulces y amorosos brazos, y abrazad mi ánima de tal manera con vos, que ni en vida ni en muerte se aparte jamás de vos. • Gran. Mem. vida crist. 3. 10 (R. 8. 266³). — γ) Con de, para expresar el objeto de que uno se ase en busca de apoyo ó refugio. Cierro á grande priesa, invocando el auxilio y favor de mi amo, abrázandome dél, que me venga á ayudar y á defender la entrada. > Mend. Lazar. 3 (R. 3. 874). « No la conciencia de pasado agravio | Hace que del altar se abrace y prenda. > B. Argens. canc. Hoy quiere el cielo (R. 42. 338²). « Otro se abraza de la tabla ardiente | Por defenderse del atroz Neptuno. » Jáur. Bat. naval (R. 42. 1141). « Girando con pavor las madres tiernas Pór el largo recinto del palacio, | De las puertas se abrazan, y las besan. > T. Iriarte, *Eneida*, 2 (3. 138). « Ilincadas las rodillas en el suelo, | Innóvil se abrazaba de las mías. > Id. ib. 3 (3. 240). — a) En sentido puramente ideal ó afectivo. α) « Tienda yo los brazos de todos mís afectos y deseos para abrazaros, esposo dulcísimo de mi ánima, de quien espero todo el bien. F. Gran. Adic. al Mem. 2. 14 (R. 8. 488¹). « Peligro corres, Licio, si porfías | En seguir sombras y abrazar engaños. » Góng. son. 151 (R. 32. 445¹). « ¡ Ay del que, en vez de la verdad, iluso | Su sombra abraza! » Jovell. epist. á Berm. (R. 46. 45²).—az) Ref. Con con a Aqui digo está el todo porque. Con con. c Aquí digo está el todo, porque, abrazándonos con solo el Criador, y no se nos dando nada por todo lo criado, su Majestad infunde las virtudes. > Sta. Ter. Cam.perf. 8 (R. 53. 3292). — •) Met. Dicese de algunos objetos materiales que se enredan en otros ó se les apegan. α) « Lo cóncavo hacía de una peña | A un fresco sitial dosel umbroso, | Y verdes celosías unas hiedras, | Trepando troncos y abrazando piedras. > Góng. Polif. (R. 32. 4612). « Aqui destas peñas vivas | Quisiera romper las hiedras, | No porque trepan altivas, | Mas porque abrazan sus piedras | Amorosas y lascivas. > Lope, La boba para los otros, 1. 1 (R. 34. 5234). « Hiedras, encubridme aquí, | Pues tan de veras amáis | Que estos muros abrazáis, Donde firmes siempre os vi. > Id. La ley ejecutada, 1.4 (R. 41. 182²). « Al olmo amado abrazarán las vides. > Luzán, Juicio de Paris (R. 61. 114°).

Al olmo la hiedra abraza.

M. de la Rosa, Poes.

(1. 30).

β) Refl. Con á.

No al olmo desnudo y yerto | La halagüeña vid se abraza, |

Sino al que descuella altivo | Con la pompa de sus ramas. > Lista, rom. 14 (R. 67. 351²). — az) Part. « Aquella hermosa vid | Que abrazada al olmo ves | Parte pámpanos discre:a | Con el vecino laurel. > Góng. rom. 43 (R. 32.519¹). « Ama la hiedra al olmo; aman las vides | Abrazadas al álamo de Alcides. > M. de la Rosa, Poes. (1. 18). — γ) Refl. Con con. « O cual vid de fruto llena | Que con el olmo se abraza. > Mel. rom. 1 (R. 63. 132³). — az) Part. « La túnica estaba pegada á las llagas de los azotes, y la sangre estaba ya helada, y abrazada con la mesma vestidura. > Gran. Orac. y consid. 1, viernes por la mañ. (R. 8. 79²). — γ) En sentido causativo, Hacer abrazar (raro). « Como tiemblan dos árboles, que juntos | El viento los abraza y los divide. > Lope, Angél. 16 (Obr. suelt. 2. 252).

s. a) Rodear, cenir (trans.). c El de Aragón rompió por aquella parte que bañan y abrazan los ríos Cinga y Segre. » Mar. Hist. Esp. 10. 12 (R. 30. 2942). « Verás del universo la gran traza, | Lo que hay del norte al sur, del este al oeste, | Y cuanto ciñe el mar y el aire abraza. > Erc. Arauc. 27 (R. 17. 1012). « Ves la Partia y la Media que torciendo | Su corva costa abraza al mediodía | El Caspio mar, por otro nombre Hircano, | Que en forma oval se extiende al subsolano. » Id. ib. 27 (R. 17. 1021). « Cuando la noche el horizonte cierra | Y con la negra sombra el mundo abraza, | Los principales hombres de la tierra Se juntaron en una antigua plaza. > Id. ib. 11 (R. 17. 44¹). « Por cuanto ciñe el mar y abraza el cielo | Ni otra voz suena ni otra gloria canta. > Valb. Bern. 2 (R. 17. 1614). « Viene a Sulman el rico principado | De la ciudad, que en curso cristalino | El Darro abraza. > ld. ib. 23 (R. 17. 3794). « Ya hubo grave opinion que nos dio escrito | Que al ancho mundo en torno le abrazaba | Un vacío de inmenso circuito. » Id. ib. 16 (R. 17. 3154). « Ella [la geografía histórica] debe conducirnos al cono-cimiento del lugar que fue señalado á nuestro planeta en el gran sistema del universo, al de su figura y tamaño, al de los climas y regiones en que está dividido, de los mares que le abrazan, de las montañas que lo cruzan, de los pueblos y naciones que le habitan. > Jove!l. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 3252). « El foso que lo abraza todo [el castillo] es ancho y profundisimo. > Id. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 3931). — b) Met. Abarcar, comprender. « Justo es que enseñe-mos à todos lo que deben hacer en los trabajos comunes y universales, que abrazan y comprenden á toda la república. » Rivad. Trib. 2. 2 (R. 60. 414³). « Tampoco me obligo á abrazar y decir todo lo que hay, porque esto otros lo harán, sino de escoger algunas de las cosas más notables que han venido a mi noticia. > Id. Cisma, 3, prol. (R. 60. 301). « Su antiguo y estimable autor se propuso abrazar toda la lacultad música. > T. Iriarte, Mús. 5, advert. (1. 312). C No nos permite [la muchedumbre de objetos que comprende el estudio del derecho eclesiástico] abrazar en nuestro plan una enseñanza particular y separada de sus

elementos. » Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 2161). CSin duda que el hombre nació para estudiar la naturaleza. A él solo fue dado un espíritu capaz de comprender su inmensidad y penetrar sus leyes, y él solo puede reconocer su orden y sentir su belleza; él solo entre todas las criaturas. ¿ Hay otra por ventura capaz de abrazar este sistema de unión y de armonía en que están enlazados todos los entes ---? » Id. Or. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 320²). — e) Tener dentro de sus limites, contener, incluir. Dicese tanto de lo material como de lo inmaterial. « Más de ciento y veinte pueblos en España se pasaron à los romanos, y entre ellos los celtiberos, gente muy poderosa y ancha, pues en su distrito abrazaban las ciudades y pueblos que hoy se llaman Segorbe, Calatayud y Medinaceli. Mar. Hist. Esp. 2. 13 (R. 30. 41). « Mira que entras en una gran ciudad, que abraza y encierra en sí todas las cosas, gobernadas por leyes eternas. > Gran. Simb. 1. 3, § 5 (R. 6. 1912). « La Baviera actual coge por el occidente más que el Nórico antiguo, abrazando todo lo que hay entre el lnn y el Lech, que no era Nórico en tiempo de Ptolomeo. > Esp. sagr. 1, advert. A su admirada vista un punto solo | Es cuanto abraza la inferior esfera. > Lista, *Poes. lir. prof.* 13 (R. 67. 292²). « Si el mundo abraza y tiene en si todas las cosas, mucho más las abraza vuestra omnipotencia. » Gran. Mem. vida crist. 7. 1, § 11 (R. 8. 400²). « ¿ Qué será ver aquel bien universal en quien están todos los bienes --aquel que siendo uno es todas las cosas, y siendo simplicísimo abraza las perfecciones de todas? > Id. Orac. y consid. 1, sab. en la noche (R. 8. 532). Aquel día [del juicio] abrazará en sí los días de todos los siglos presentes, pasados y venideros. » Id Comp. doctr. espir. 6 (R. 11. 2422). c Justicia universal y perfecta que abraza todas las virtudes, y cousiste en el cumplimiento de toda la ley de Dios. » Rivad. Flos SS. S. José (Vida de la Virgen, 317). « Hay Iglesia militante que abraza à los casados, virgenes y continentes significados por Pedro, Juan y Diego. » Id. ib. Transfiguración (Vida de Cristo, 237). « La muchedumbre de objetos que abraza el estudio del derecho eclesiástico. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 2161). « Escójase una buena [historia sagrada]. Creo que lo sea la de Calmet, que abraza el viejo y nuevo testamento. » Id. Instr. á un teól. (R. 46. 277²). « Si cada palabra no representa una idea nueva, y cada miembro no abraza un nuevo concento, queda aperrada la santennuevo concepto, queda enervada la senten-cia > Capm. Filos. eloc. 2, concisión (194). • Cuando prescribe Aristóteles que la acción del drama sea una, proporcionada y completa, no tan demasiado pequeña que no se distin-gan sus varias partes, ni tan excesivamente grande que no las pueda abrazar juntas, nuestra propia razón nos indica el fundamento en que descansan esos preceptos. M. de la Rosa, Arte poet. de Hor. nota 18 (1. 303).

8. (II) Met. a) Tomar con gusto, recibir algo bien, sin repugnancia alguna (trans.). c Muchos

de los que vivieron sin Cristo abrazaron la pobreza, y amaron la castidad, y siguieron la justicia, modestia y templanza; de manera que quien no lo mirara de cerca juzgara que iban por donde Cristo fue, y que se parecian à él en los pasos. > León, Nomb. 1, Camino (R. 37. 85⁴). « Les hace despreciar todas las pompas, y vanidades, y regalos del mundo, y abrazar la cruz de la penitencia y aspereza de la vida. • Gran. Simb. 3. 21 (R. 6. 435⁴). « Concédeme, Señor, que de aquí adelante te siga con humilde afición, y con toda presteza obediencia abrace tus santas inspiraciones. > Id. Mem. vida crist. 5. 6 (R. 8. 3204). « Una de las principales causas que movió al Salvador á redimirnos por este medio de trabajos - fue por animarnos con su ejemplo á abrazar los trabajos por su amor. > Id. Adic. al Mem. med. 18 (R. 8. 5681). « Aunque se pueda vencer, se ha de abrazar la paz; porque ninguna victoria tan feliz que no sea mayor el daño que se recibe en ella. » Saav. Emp. 99 (R. 25. 2584). « El duque de Benaventé --vino en deshacer su campo, abrazar la paz y ponerse en las manos de su rey. » Mar. Hist. Esp. 18. 18 (R. 31. 31*). Viendo esto los cartagineses, determinan de disimular hasta tanto que con el tiempo hubiesen puesto en olvido los males pasados ó alguna ocasión se presentase que les pusiese en necesidad de abrazar la guerra. » Id. ib. 2. 3 (R. 30. 31°). « La soledad abrazo, y no me aplace | El trato de la gente. » Herr. 2, eleg. 12 (R. 32. 330°). « Vivid, señor; y sea | Con mucha felicidad, de la companya | Que yo habitaré contenta | En la soledad que abrazo, | Porque asegurada en ella | Tengamos quietud los dos. > Mor. El viejo y la niña, 3. 13 (R. 2. 3554). « Escarmentada y aterrada [la nación] con los desastres que había padecido y tenía que padecer para sa-cudir el yugo de Napoleón, abrazaba gustosa la ocasión grande y legítima que la suerte le ofrecía para destruír de una vez la arbitrariedad que la había perdido. Duint. Obr. inéd. p. 180. — D) Reft. Realza los conceptos de complacencia ó libre elección con que algo se adopta. a) Con con. « Mas si todo lo aborrecemos por Dios, y nos abrazamos con la cruz, y tratamos servirle de verdad, huye él [el demonio] de estas verdades como de pestilencia. » Sta. Ter. Vida, 25 (R. 53. 804). (Los días que duraba esto andaba como embobada, no quisiera ver ni hablar, sino abrazarme con mi pena, que para mi era mayor gloria que cuantas hay en todo lo criado. > Ead. ib. 29 (R. 53. 90⁴). « Debería bastar para dar, con la gracia del Señor, de mano á todos los vicios y abrazarnos con la virtud. Rivad. Flos SS. Todos los Santos (Vida de la Virgen, 382). « De ricos se hicieron pobres, y de poderosos y estimados, abyectos y humildes, y se abrazaron con la abnegación de sí mismos, y con la cruz de Cristo. > Id. ib. Nativ. de J. C. (Vida de Cristo, 147). Para enseñarnos á dar de mano á los gustos y deleites de la tierra, y abrazarnos con la aspereza y mortificación de la carne, escogió para nacer un tiempo frío y riguroso. » Id. ib. Vida de Cristo (13). « Los padres y superiores aconsejaban à sus hijos siempre el menospreciar la altivez y presunción, y abrazarse con la humildad. » Sig. Vida de S. Jer. 2. 2 (87). «; Cuán bienaventurado | Aquel puede llamarse | Que con la dulce soledad se abraza! » Garcil. égl. 2 (R. 32. 6³). — αα) Part. dep. « El monje abrazado con la esperanza, es vencedor de la acidia, de la cual triunfa con el cuchillo que ésta le pone en las manos. » Gran. Esc. espir. 31 (R. 11. 379¹). « El, abrazado con su dulce engaño, | Vuelve los ojos à la voz piadosa, | Y alégrase, muriendo, con su daño. » Garcil. eleg. 2 (R. 32. 26²). — β) Con á (raro). « Del sabio, el noble, el casto, del modesto, | Y del que á sola la virtud se abraza, | Un necio burla, si à un adarme llega | La pobre plata que en su cofre allega. » Valb. Bern. 15 (R. 17. 295²). — e) En sentido material. « Acaece alguna vez que, habiendo comido algún manjar que no abraza bien el estómago por serle contrario, lo trueca y echa de si y con él los otros manjares de buen mantenimiento que estaban en el estómago. » Rivad. Flos SS. Resurr. (Vida de Cristo, 255).

4. Met. a) Adoptar, seguir, como una doctrina, una profesión, etc. (trans.). a) « De las primeras provincias del mundo que abrazaron este culto y religión y de las que más recio en ella tuvieron, fue una España. » Mar. Hist. Esp. 4. 1 (R. 30. 874). « Cuando los suevos abrazaron la religión católica tenían por por a Taddomiro. Id. 16. 5. 9. (R. 30) por rey à Teodomiro. > Id. ib. 5. 9 (R. 30. 1362). (Instituyéronse las ordenes militares á semejanza de las de Jerusalén; gran parte de a semejanza de las de Jerusalen; gran parte de nuestra nobleza abrazó su instituto, y en la restante se imbuyó su espíritu. » Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 482°). « Los griegos, que abrazaron al principio la proporción de la columna egipcia, fueron después aumentándola. » Id. Elog. de V. Rodr. nota 11 (R. 46. 385°). « Es probable que este enlace le hiciese abrazar enteramente los interseses le hiciese abrazar enteramente los intereses, miras y pasiones de los conquistadores. Duint. Las Casas (R. 19. 4652). La historia recuerda con gusto los nombres de individuos de la nobleza y del clero que abrazaron de buena fe la causa de la revolución, que siguieron gran trecho sus banderas, y que lloraron con lágrimas de sangre sus extravíos y excesos. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 9 (5. 80). — « La institución y profesión de tan santa religión como es la de S. Francisco (la cual abrazastes en vuestra tierna edad), os enseñan y amonestan lo que en un trance tan riguroso como este habeis de hacer. > Rivad. Cisma, 1. 32 (R. 60. 2171). Casas vivió este tiempo entregado todo á los ejercicios y austeridades de la regla que había abrazado. Duint. Las Casas (R. 19. 4542). « Te privará de su herencia, | Si averigua el nuevo estado Que sin su venia abrazaste. > T. Iriarte, El

| Que sin su venia abrazaste. > T. Iriarte, El filósofo casado, 1. 2 (5. 9). « ¡ Oh si pudiese entonces merecer espacio de penitencia, cuán aspera vida abrazaría, cuán grandes cosas prometería, y á cuántos votos y oraciones se obligaría! > Gran. Guia, 1. 24 (R. 6. 86¹). « ¿ Para qué se hizo la voluntad sino para

abrazar y amar al bien? > Id. ib. 1. 1, § 1 (R. 6. 18²). « Sabe que están ya determinados de aborrecer el mal, y abrazar el bien. > Id. Mem. vida crist. 4. 2 (R. 8. 276¹). « Seguirá con más ardor y tesón los [estudios] que tengan mayor influjo en la profesión que ha de abrazar después. > Quint. Inf. sobre instr. publ. (R. 19. 182¹). « Corrió por Cádiz la noticia de que Blake, si no había abrazado el partido del rey intruso, estaba cerca de abrazarle. > A. Galiano, Recuerdos, p. 192. « Su fantasía | Abrazó con placer tales ideas. > A. Saav. Moro expós. 4 (2. 124). — aa) Pas. « Esta doctrina del Señor, por su pureza, alteza, excelencia y majestad, merecía por sí sola ser oída y abrazada de todo el mundo. > Rivad. Flos. SS. Vida de Cristo (45). — b) Por extensión, Aceptar, admitir. « Una es la razón que confirma y prueba la divina Providencia y la inmortalidad del ánima; ni podemos abrazar lo uno y desechar lo otro. > Gran. Símb. 1. 36, § 1 (R. 6. 269¹).

Per. antecl. Siglo XV : « Las galeras á remos con grand fuerza abrazaron la tierra de España. > Crón. P. Niño, p. 166. « Fue el acuerdo que navegasen aquella via que

el acuerdo que navegasen aquella via que avian comenzado, é ficiesen mucho por se abrazar á Inglaterra. > Ib. p. 95. « Mançebos, vicjos, toda criatura | Se abraçan comigo muy viejos, toda criatura | Se apraçan comigo muy fuertemente. » Canc. de Baena, p. 294. « E vi à la leona un niño abraçado. » Ib. p. 207. — Siglo XIV: « Abrazóse con el infante porque non pudiese llegar al rey. » Crón. Pedro I, 9. 6 (R. 66. 484²). « Doña Leonor tomó al maestre su fijo, é abrazólo, é besólo. » Ib. 2. 3 (R. 66. 412²). « E los rreyes se abracaron | En muy grant segnal de amor. » Alí VI. caron | En muy grant sennal de amor. > Alf.XI, 1236 (R. 57. 5142). « Abrazó con el un brazo el estandarte, et con el otro peleaba et esforzaba á los suyos quanto podia; --- et él abrazado con el estandarte peleó con una espada que tenia en la mano, fasta que le cortaron una pierna. » Crón. Alf. XI, 209 (R. 66. 307²).

— Siglo XIII: « Yo non quise al sinon contender con mi alma et defenderla de non se abrazar de las cosas. > Cal. e Dymna (R. 51. 15¹). CSi fueren sarmientos deven tomar quanto podieren levar en el ombro abraçado con el braço. > Fuero viejo, 1. 8. 4 (42).

Embiaron esto a Ector su hermano, | Escudos abraçados, lanças a sobre mano. » Alex. 588 (R. 57.165°). « Abrió luego los oios, compeçó de lorar, | Cataua contral infante e nol podía fablar, | Sinól con los braços quel fues abraçar. » Ib. 168 (R. 57. 1522). « Luego que esto disso la bestia enconada, | Quiso en el sancto omne meter mano irada, | Abrazarse con elli, pararli zancaiada. » Berc. S. Mill. 118 (R. 57. 682). « Pararonse delante al ninno coronado, | El que tenie la madre dulcemente abrazado. » Id. Mil. 692 (R. 57. 1242). « Salieron recibirla con responsos doblados, | Fueron abrazarla con los brazos alzados. > Id. S. Oria, 64 (R. 57. 1392). Abraçan los escudos delant los coraçones. Cid, 3615 (R. 57. 374). « Quando vio Myo Cid asomará Minaya, | El cauallo corriendo ualo abraçar sin falla. 1b. 920 (R. 57. 122). ← El Cid a donna Ximena

yua-la abraçar. > *Ib.* 368 (R. 57. 6⁴). — Véase Berg. *Ant.* 2, p. 106.

Etim. Compuesto de á, que da la idea de acercar, juntar, y brazo. Mall., cat., prov. abrassar; val. port. abracar; it. abbracciare.

Ortogr. La z se cambia en c antes de e: abrace, abraceis.

Constr. Trans. — Recipr. : 1, b, α , $\alpha\alpha$. — Refl. : 1, c; 1, d, α , $\alpha\alpha$; 1, e, β , γ ; 3, b. — Part. : 1, c, β , $\alpha\alpha$; 1, e, β , $\alpha\alpha$; 1, e, γ , $\alpha\alpha$; 3, b, α , $\alpha\alpha$. — Con α : 1, c, α ; 1, e, β ; 3, b, β . — Con : 1, c, β ; 1, d, α , $\alpha\alpha$; 1, e, γ ; 3, b, α . — De : 1, c, γ .

ABREVAR. v. a) Dar de beber; dícese del ganado (trans.). — α) « Por quien aquí sus vacas abrevaba, | Por quien, ramos de lauro entretejiendo, | Aquí sus fuertes toros coronaba. » Garcil. égl. 2 (R. 32. 11 ½. « Rebeca, abrevando los camellos de Abraham, se hizo esposa de su hijo. » Quev. Vida devota, 3. 2 (R. 48. 284²). — αα) Refl. Apagar la sed, beber. Con en. « Se lanza fiero [el tigre] | Sobre las reses que al raudal acuden, | Las rinde, vuelca, sus entrañas rasga | Para abrevarse en la caliente sangre. » Reinoso, epist. 1 (R. 67. 226⁴). — b) Aplicado á personas. α) En sentido material. Con con para expresar la clase de bebida. « ¿ Cómo es amargado con hiel el que nos dio el pan de los ciclos, y abrevado con vinagre el que nos dio el cáliz de la salud? » Gran. Orac. y consid. 1. lunes por la mañ. (R. 9. 65⁴). — β) Met. Con de, à semejanza de hartar. Este uso es moderno y, según toda apariencia, imitado del francés. « Su mano nos salva del crudo enemigo, | Que quiso abrevarnos de llanto y de hiel. » Lista, Poes. sagr. 11 (R. 67. 281⁴). « Permitiéndoles sin ninguna prohibición imponente que abrevasen de maldad à la directora del cuerpo, à su misma alma. » Balmes, Protest. 14 (1. 210).

su misma alma. > Balmes, Protest. 14 (1. 210).

Per. anteel. (Nótense las formas abrebrar, abebrar, abeurar). Siglo XV: « Cortelo trauesando, aunque non sea tan menudo, con el cuchillo primero dicho, poniendolo e abreuando con el caldo. > Villena, Arte cis. 8 (56).

— Siglo XIV: « La su sed abebraron con vinagreetfiel. > Arc. de Hita, 1039 (R. 57.2604).

Siglo XIII: « Asmaron cómo habrian de ir al rio por agua é abrebrar las bestias. > Conq. de Ultr. 314 (R. 44. 4632). « Gil Diaz tomaba atan gran sabor en mandar pensar el caballo Babieca, el que fuera del Cid, que pocos eran los dias que él por sí mismo non le abrevaba. > Crón. gen. fol. 314 (Dicc. Autor.).

« Es agua muy sana para beuer e abeurar. > Alex. 1305 (R. 57. 1872).

Etim. Cat., val., mall., prov., abeurar; fr: ant. abeuvrer, hoy abreuver; it. abbeverare; lat. bajo abeuvrare, abeverare; formado de ad, á, que indica la dirección, y bibere, beber. La acepción de Empapar que aparece en el cjemplo de Villena, se halla como anticuada en los diccionarios catalanes.

ABBEVIAB. v. 1. a) Hacer breve, reducir á menor extensión. Generalmente denota una reducción proporcionada de las partes, de

suerte que resulte un conjunto armónico (trans). a) c Así como el objeto de la precisión es la cosa que se dice, el de la concisión es el modo con que se dice. La primera simplifica el concepto, la segunda abrevia su expresión. presión. » Capm. Filos. eloc. 2, concisión (182). « Este monte de Jovis es el que está cabe la ciudad de Barcelona, que agora comúnmente los catalanes, como suelen abreviar las palabras, por decir Monte de Jovis, le lla-man Monjui. > Comend. Griego, Lab. 47 (194). • Muchas veces de tres nombres, quitando sílabas de en medio, los abrevian y hacen uno. Sig. Vida de S. Jer. 5. 4 (421). Ca Quién le perdonará la osadía de omitir en su versión pasajes enteros, abreviarlos ó dilatarlos, alterar algunas escenas---? > Mor. La escuela de los maridos, advert. (R. 2. 442). « Horacio, por ejemplo, hubiera aconsejado á Lupercio que abreviase la entrada de su sátira a la Marquesilla, y otros muchos pasajes prolijos que hay en ella. > Quint. Introd. al Parn. esp. 4 (R. 19. 136²). — « La que dulcemente abrevia | En los orbes de sus ojos | Soles con flechas de luz, | Cupidos con rayos de oro. • Góng. rom. 100 (R. 32. 5412). - α2) Refl.

Oh majestad infinita, | ¿Cómo os abreviastes tanto?

Lope, Rim. de Burg.

egl. 2 (Obr. suelt. 19. 282).

Y cuanto más cl curso sube al cielo, | El mundo tanto más se va abreviando.

Valb. Bern. 15 (R. 17. 303^4). — $\beta\beta$) Part. ϵ Esta tan incomprensible gracia teníades ab æterno determinada de hacer al hombre, y no al hombre solo, sino á todo el mundo en el hombre, pues él es un mundo abreviado. > Gran. Adic. al Mem. 2. 14, § 6 (R. 8. 4782). • ¿ Por qué se ha de desdeñar el principe de ver en un libro, abreviado el cuerpo de su imperio? > Saav. *Emp.* 57 (R. 25. 155?). « Los brazos altos y altas las espadas, | De un bélico furor dejan llevarse, | Y las valientes fuerzas abreviadas, | De un golpe quieren por igual vengarse. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 1841).

(i) Oh región de placer! no eres llamada | Jardin del mundo, en vano, ó paraíso, | Ni en vano hacer de ti copia abreviada | De su vario poder natura quiso. » Arriaza, Cant. lir. 11 (R. 67. 112¹). — b) Met. Limitar, coartar. a) « Sus misericordias no tienen límite, ilas abrevian ni impiden les paseades de les tar. α) « Sus misericordias no tienen hinite, ni las abrevian ni impiden los pecados de los hombres. » Cerv. Quij. 2. 74 (R. 1. 556²). — αα) Reft. « ¿Y dónde se hallará esa unión y correspondencia? — En muchas, que no se abrevió la mano de la naturaleza en Dorotea. » Lope, Dorotea, 3. 1 (Obr. suelt. 7. 180). — ββ) Part. « Y [serás] ejemplo verdadero | De cómo Dios tan bien se comunica | Dobajo de la núrraura pracios». | Conse debojo Debajo de la púrpura preciosa, | Como debajo de aspero vestido, | Que no son abreviadas, no, sus manos. L. Argens. canc. En estas santas (R. 42. 2811).

■. Decir en pocas palabras, compendiar, resumir. α) Trans. « Halléle á punto de muerte, y por abreviar razones en muy breves me dijo cómo al tiempo que murió su señora le dijo todo lo que conmigo le había sucedido. » Červ. Nov. 8 (R. 1. 197²). « Este

pues, por abreviar el cuento de mi desventura, te diré en breves palabras la que me ha causado. » Id. Quij. 2. 60 (R. 1. 5312). « Advertido ya de que algunos se cansaban de su larga plática, determinó de proseguirla abreviándola y siguiéndola en las menos palabras que pudiese. » Id. *Pers.* 2. 16 (R. 1. 614²). « Y cuando le conviniere hablar, abrevie cuanto pudiere sus razones, y hable con cautela y discreción. » Gran. *Mem. vida crist.* 4. 2, § 5 (R. 8. 281⁴). « Así el leonés Gundémaro la historia | De sus prolijos males abreviaba. » Valb. Bern. 7 (R. 17. 2092). « El cadí es el juez competente de todas lás causas, que las Gerv. Nov. 2 (R. 1. 1242). — az) Pas. « En solo un punto el rigor | Suyo se abrevia y resume; | Y es que puedes ya contar | A Marcela por casada. » Cerv. La entretenida, 2 (Com. 2. 206). « El derecho de los monarcas se abrevia en viva quien vence. » Quev. Hora de todos (R. 23. 400⁴). — β) Absol. « Esto hace que, aunque quisiera abreviar, y bastaba para el entendimiento bueno de quien me mandó escribir estas cosas de oración solo tocarlas, mi torpeza no da lugar á decir y á dar á entender en pocas palabras cosa que tanto importa de declararla bien. » Sta. Ter. Vida, 13 (R. 53. 49²). « Aunque había que decir mucho, según la materia se ofrece, iré abremucho, segun la materia se ofrece, fre abreviando lo más que pudiere. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 25 (Mist. 1. 220). « Y se perdió el rey Rodrigo | Y otros ciento, | Que por abreviar no cuento. » Castillejo, 3, Diál. entre verdad y lisonja (R. 32. 239²). « Por no haber caso en esto señalado, | Abrevio con decir que se partieron, | Y al cuarto día con fanima esforzado. | Sobre el campo enemigo ánimo esforzado | Sobre el campo enemigo amanecieron. > Erc. Arauc. 11 (R. 17. 442). γ) Intrans. Con de, que realza el concepto de cercenar, recortar. « Pues si alguno dice: toma, | Con dinero, | Luégo me vuelvo ligero, Por abreviar de razones. » Timoneda, Los ciegos y el mozo (R. 2. 2892). « Abreviemos de razones, | Sin hablar, sin preguntar | Causas justas ni ocasiones. »Lope, Los embustes de Celauro, 2. 20 (R. 24. 1031).

B. Escribir con supresión de letras (trans.).

C De la propia manera [conv^{te}.] se pueden abreviar cualesquiera otras voces en ente ó iente.

Acad. Gram. p. 377 (edic. 1874).

C Necio, ¿ no ves que esa letra [M], | Quier decir majestad, | Que es cifra con que se abrevia, | Si lo has visto en algún libro?

La mayor virtud de un rey. 1. 11 (R. 41. 82¹¹).

decir majestad, | Que es citra con que se aprevia, | Si lo has visto en algún libro? » Lope, La mayor virtud de un rey, 1.11 (R. 41.82¹).

4. a) Aplicado al tiempo, Hacer que algo dure menos, acortar. a) Trans. « Pensando [los muy solícitos de su salud] mantenerla con variedad de medicinas, la gastan, y abrevian la vida. » Saav. Emp. 50 (R. 25.132²). « Habiendo dicho que estaría en el corazón de la tierra tres días y tres noches, --- abrevió este tiempo todo lo posible. » Puente, Med. 5. 2 (3. 17). « Me pones en tal rigor, | Que ruegues será mejor | Que abrevie el cielo mis años. » Lope, El ausente en el lugar, 3. 9 (R. 24. 269¹). « Es terrible locura | Vida que tan poco dura | Querer abrevialla

un hombre. » Id. El hijo de los leones, 1. 1 (R. 34. 218⁴). « Su vida abrevian, y en la negra tumba | Su error, su afrenta y su descenden. » Jovell. sát. 1 (R. 46. 33³). « El había muerto para sí y para muchos dias antes : al trabajo que nosotros muchos dias antes : el trabajo que abrevió sus dias quiso senalar al término de ellos un plazo de dolorosa inacción. > Id. Corresp. con Posada (R. 50. 2601). « Pudo Corresp. Con Posada (R. 50. 260°). « Pudo el rey, quejoso ó prevenido, quitar la vida á su privado; pero la falta del privado abrevió sin duda los días del rey, y el muerto se le llevó á la huesa consigo. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19.431°). — « Fatigado de este pensamiento, abrevió su venteril y limitada cena. » Cerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 260°). « Comenzad diciendo el credo, | Y abreviadle. » Mto. El lindo don Diego, 3. 2 (R. 39. 366°). « Una posta buscó luégo | Por abreviar el camino. » Tirso. No hau peor sordo. 3. 5 (R. 5. 280°). Tirso, No hay peor sordo, 3. 5 (R. 5. 2803).

— az) Pas. « Con éstos [los trabajos] se alarga la vida, con los deleites se abrevia. > Saav. Emp. 3 (R. 25. 14²). — β) Con en, para expresar el término á que queda reducida la duración que se acorta. « Cinco veces les apareció el mesmo día que resucitó, y los tres días del sepulcro abrevió en cuarenta horas, contando dende que espiró en la cruz, que aun no hacen dos dias naturales. > Gran. Mem. vida crist. 6. 6, § 14 (R. 8. 368^4). — γ) Intrans. Con de, que realza el concepto de cercenar. « Y abreviando de tiempo y dilaciones, | A jugar comenzó la artillería. > Valb. Bern. 10 (R. 17. 251²). — b) Met. Hacer que alguna cosa parezca breve. « Pues ¿ quién abrevia, sino el rudo canto, | Los lentos días al pastor que yace | Entre sombrios árboles, en tanto | Que su rebaño quietamente pace? » T. Iriarte, Mus. 4 (1. 266).

8. Acelerar, apresurar, poner prontamente en ejecución. α) Trans. « Todas estas dádivas y promesas aprovecharon con el cadí no más de ponerle en la voluntad que abreviase su partida. » Cerv. Nov. 2 (R. 1. 130²). « Mira, Sancho, cuándo quieres comenzar la disciplina, que porque la abrevies te añado cien reales. » Id. Quij. 2. 71 (R. 1. 552²). « Soy de parecer --- que tú misma con tu discreción y aviso solicites nuestra partida, que en esto solicitarás y abreviarás nuestra vuelta. » Id. Pers. 2. 8 (R. 1. 601¹). « Pedimos que la divina Majestad abrevie la conversión de todo el mundo, porque se nos llegue la posesión del cielo. » Gran. Doctr. crist. 3. 1, § 3 (R. 11. 141²). « El mismo Señor le dio prisa, y le dijo que abreviase su ida. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 18 (Mist. 1. 183). « Vuestro casamiento os pido | Que abreviéis. » Lope, La porfía hasta el temor, 3. 12 (R. 31. 321 ³). « Petreyo abrevia su infeliz jornada. » Jáur. Fars. 7 (Fern. 7. 189). — β) Absol. Darse prisa. « No le parecieron bien al ventero las burlas de su huésped, y determinó abreviar y darle la negra orden de caballería luégo. » Gerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 261²). « Señora Hortigosa, abrevie y váyase, y no se esté agora

juzgando almas ajenas. > ld. El viejo celoso (Com. 2. 323). « Alterado él con esta nueva, como era razón, pretendía recompensar la tardanza pasada con abreviar. > Mar. Hist. Esp. 13. 22 (R. 30. 397²). — γ) Intrans. Con con, para expresar la cosa que ha de ejecutarse prontamente. « Determinaron de abreviar con la partida, y llamando aparte al ventero, le ordenaron que ensillase à Rocinante y enalbardase el jumento de Sancho. > Cerv. Quij. 1. 47 (R. 1. 387¹). « Abrevia con esta ausencia, | Que, si vuelves tarde, es cierto | Hallarme sin seso ó muerto. > Lope, El dómine Lucas, 2. 19 (R. 24. 58¹). « Quiero abreviar con el intento largo. > Villav. Mosq. 1 (R. 17. 576¹). « Yo me holgaría que abreviase con su despedida. > Quint. Las Casas (R. 19. 468²). — δ) Intrans. Con en y un infin. « Marcelo, ya vistes à Gerardo cómo estaba hablando conmigo sobre el casamiento de mi hija Lelia; por eso abrevia en ir por ella porque se efectúe. > Lope de Rueda, Los enganos, 1. 3 (R. 2. 268²). « Por ser san Juan el domingo, he abreviado en irme. > Sta. Ter. Cartas, 2. 79 (R. 55. 67²). — ε) Intrans. Con para, que expresa el objeto de la prisa. « Nuevas formas y maneras | Busca para despedirse; | Abrevia para partirse | Con palabras lisonjeras. > Castillejo, 1, Sermón de amores (R. 32. 149²).

Per. anteel Siglo XV : ← Tanto quanto en Avila quisieron abreviar con ellos, tanto en Olmedo quisieron alargar. > Crón. Juan II, 14. 16 (R. 68. 3862). « El infante determinó en todo caso de se partir con la gente que tenia, creyendo que los que venian á le servir abreviarian mas presto su venida. > Ib. 4. 2 (R. 68. 3174). > El emperador Justiniano abrevió los derechos, é los reduzió á buena forma. » P. de Guzmán, Claros varones, 330 (Rim. inéd. 320). «Fizo tan largo proceso, | Que lo menos aqui expreso | Por lo ir abreviando. » Id. ib. 73 (282). « A las armas me dispensado. » Ed. iné cémos abraidad. puse | Guerreando; | E diré cómo abreviando, | Porque dilacion s'excuse. > Santill. p. 199. « A mayores é menores | Abreviat los beneficios. » Id. p. 233. « En espacio abreuiado | Poco mas de veynte añyos | Vi tunbos muy estranyos | Al mundo desvariado. » Canc. de Baena, p. 642. · Por vos lynda, esmerada See a çedo visitado | Un vestro leal provado | Con lymosna abreviada. > 1b. p. 63. — Siglo XIV: « Pero non vos enojedes si el pleyto se alongare, | Ca non podrian los terminos menos se abreviare. > Rim. de Pal. 319 (R. 57. 4354). « Quiero vos abreviar la predicajon | Operation proprio de preguento. çion, | Que siempre me pagué de pequenno sermon. » Arc. de Hita, 1580 (R. 57. 2771). ← Esta fue su respuesta; su dicho ableviado. → Id. 1273 (R. 57. 267¹). ← Don Juan fizo escrevir estos versos en que está abreviada toda la sentencia deste exemplo. > J. Man. C. Luc. 24 (R. 51. 372^{2*} abreviadamente). — Siglo XIII: Et quando nos paramos mientes que esto así era, non pudiemos abreviar aquellas questiones erradas. » Fuero Juzgo, p. xvi². « Por toller el enganno de estos atales, conviniemos de abreviar las cosas. » Ib. 10. 1. 18 (167¹).

— 62 —

« Por confortar los omnes el anviso varon, | Abrevió, non quiso fer luenga oraçion. → Berc. S. Dom. 304 (R. 57. 49°). « Contarvos mi facienda serie luenga tardanza, -- | Abreviarlo quiero, e non fer alonganza. → Id. ib. 133 (R. 57. 44°). « Oró al cuerpo sancto oraçion breviada, | Dixo palabras pocas. → Id. ib. 98 (R. 57. 42°). « Mostrolis el pater noster sermon abreviado. → Id. Sacrif. 253 (R. 57. 88°).

Ettm. Lat. bajo abbreviare, compuesto de ad, que expresa la reducción á cierto estado, y brevis, breve. Port., cat., mall., prov. abreviar; val. abreviar y abreujar; ir. abréger; it. abbreviare.

Constr. Trans. : en general. Refl. : 1, a, a, az; 1, b, a, aa. — Absol. : 2, β ; 5, β . — Intrans. : 2, γ ; 5, γ , δ , ϵ . — Part. : 1, a, a $\beta\beta$; 1, b, a, $\beta\beta$. — Con con : 5, γ . — De : 2, γ ; 4, a, γ . — En : 4, a, β ; 5, δ . — Para : 5, ϵ ,

ABRICAR. v. 1. a) Dar calor defendiendo ó resguardando del frío (trans). α) « Y dice no solamente que había nacido de Dios antes que Dios hiciese estas cosas, sino que cuando las hizo --- estaba en el seno del Padre y junto con él componiéndolas. Y como decimos componiéndolas, da licencia el original que digamos alentándolas, y abrigandolas, y regalándolas y travéndolas en los brazos, como el que llamanos ayo ó ama que cría, suele traer á su niño. » León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1711).

« Busqué una canita que llevar en la mano; parecióme que con ella era llevar capa, peró ni me honraba ni abrigaba tanto. > Alemán, Guzmán, 1. 2. 1 (R. 3. 2182). « Di en tener pajarillos, y entre ellos, en regalar un pardillo. --- Haciale abrigar en mi aposento de noche. > Espinel, Escud. 3. 11 (R. 18. 460²). ← La gallina á sus pollos abrigando | Con sus piadosas alas como madre, Y las sencillas aves aun volando, | Me prestan reglas para ser buen padre. > Saman. Fáb. 6. 1 (R. 61. 3782). A una culebra que de frío yerta | En el suelo yacía medio muerta | Un labrador cogió; mas fue tan bueno, | Que incautamente la abrigó en su seno. > Id. ib.

2. 7 (R. 61. 363³). « Sola la sierpe vil, la sierpe ingrata | Al descuidado seno que la abriga | Callada llega y ponzoñosa mata. > Quint. Poes. Al arm. de las prov. españ. (R. 19. 10²). — c Esta ansia, este veneno, | Aspid ingrato que abrigué en mi seno, |
---- No es posible que sea | Amor. > Cald.
El galán fantasma, 2. 7 (R. 7. 2981). — az) Refl. « Halló todo el monte lleno de nieve, y ninguna casa y lugar do se abrigase. Gran. Simb. 2. 29, § 15 (R. 6. 3781). • Púsole la Virgen así empañado en el pesebre, para que con alguna paja ó heno que allí había, y con el huelgo del buey y del jumento que allí estaban, se abrigase algún tanto y se mitigase la fuerza de aquel frío y rigor. » Rivad. Flos SS. Nativ. (Vida de Cristo, 156). — \$\beta\$) Part. « Es necesario que ande más á recaudo el que anda en tierra de enemigos que de amigos, y más abrigado el cuerpo en tiempo de invierno que de verano. > Gran. Orac. y consid. 3. 3, § 1 (R. 8. 1742). « Los troncos dellos [los árboles] están vestidos, y abrigados con sus cortezas, para que estén más seguros, así del frio, como del calor. > Id. Símb. 1. 3, § 8 (R. 6. 193²). — β) Con a, para denotar que se resguarda aproximando (raro). « Suena el acero; asombra su vislumbre, | Y el Pirineo tembló por los cimientos: | Las madres dentro en los vecinos techos | Sus hijos abrigaron á sus pechos. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 3921). - γ) Con *con*, que denota el instrumento empleado para resguardar. « Pues no va bien con adular, Cratilo, | Rindamos la verdad á la cautela; | Que en sus aplausos la virtud se hiela | Sin que nadie la abrigue con un hilo. > B. Argens. son. que empieza asi (R. 42. 322¹).
 — αz) Refl. « A las noches se pasaba algún frío, que le hacía; aunque con la manta y las capas de sayal que traemos encima, nos abrigábamos. > Sta. Ter. Fund. 15 (R. 53. 2052). - 8) Con un nombre de cosa por sujeto. € Son [las cortezas] como camisas ó ropas que los abrigan. » Gran. Simb. 1. 10, § 2 (R. 6. 2084). «Ysi en invierno abrigaban [los tapices], | Ya en el verano congojan. » Tirso, El amor y el amistad, 3. 1 (R. 5. 3383). — b) En general, Resguardar, defender. a) « Aquel rey contestó tener entendido que los ganados que se reclamaban eran de los infantes ó de vasallos suyos, y que en este supuesto los había dejado abrigar en sus tierras. > Quint. D. Alv. de Luna, (R. 19. 394²). Al descubierto cielo una grande ara | Hubo en el centro del palacio, y cerca | Un laurel muy antiguo daba sombra, | A los penates abrigando en ella. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 141). — αα) Part. Abrigados con la isla tuvieron lugar los turcos de saltar en tierra para ir á ver si había quedado al-guna reliquia de la galeota. » Cerv. Nov. 2 (R. 1. 123²). « Entonces Celia, | Abrigada con la gente | Que acudía á la pendencia, | Pudo, sin ser conocida, | Dar á su casa la vuelta. > Cald. El escondido y la tapada, 1. 1 (R. 7. 4602). — β) Con contra, para indicar el objeto que ofende. • No hay olivo ni almendro que no abrigue una familia contra los rayos del sol equinoccial. > Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 402°). — « El ave te saluda dulcemente, | Cuando en la selva amiga | Contra el sol en los fresnos de la fuente, | Cual bajo manto maternal, se abriga. > Lista, Poes. amor. 2 (R. 67. 3204). — γ) Con de, en igual sentido. « Buscan para vestirse, no lo que abriga del frío, sino lo que excita al ormano de la constanta de gullo. » A. Saav. Moro expos. 10, nota (2.393). CSola la protección de vuestro asilo | Pudo abrigarme del rigor del viento. > Quint. Pe-layo, 1. 2 (R. 19. 59⁴). — 8) Refl. « Yo por un mar bien célebre en naufragios, | Del soplo de ambición al ronco estruendo, | Las horras-cas políticas huyendo, | Vengo á abrigarme en vuestra ilustre tropa. » Arriaza, Cant. lir. 1 (R. 67. 961). — $\alpha\alpha$) Con \dot{a} , para significar el lugar en que se busca resguardo ó defensa.

« Acabamos de ver cómo el Empecinado se abrigó á Ciudad-Rodrigo. » Toreno, Hist. 8 (R. 64. 1871). — $\beta\beta$) Con de, para expresar el objeto que sirve de resguardo; construcción análoga á la de favorecerse, ampararse.

c O'Donnell y Haro se abrigaron de los fuertes del Condestable y Capuchinos. > Toreno, Hist. 10 (R. 64. 2204). — c) Part. Tratándose de luggos a Pasquandado del frío ó del viente. lugares, Resguardado del frío ó del viento.

Lo que ordenó fue que le pusiesen en un aposento abrigado, donde le dejasen sosegar. >
Cerv. Nov. 9 (R. 1. 207¹).

Supongamos que hace una tarde de lluvia, y viento frio, y que por pasar el tiempo en paraje abrigado, se acoge un hombre al teatro. » T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7.76). « La armada del enemigo, | Como estaba hacia la parte | Del puerto abrigada, en el | Quiso el ciclo que se ampare. > Cald. El mayor monstruo, los celos 1. 4 (R. 7. 4823). « Salió con él robada el mismo día | Que el rey volvía à su abrigado puerto. > Valb. Bern. 21 (R. 17. 3672). — αα) Con de, para expresar el objeto que sirve de resguardo. Este complemento representa el sujeto de la construcción activa. Cp. a, J. « Y un sitio que en mitad del pueblo había | Le tenían de tapión fortificado, | Que en recogido cuadro le ceñía: | De los fuertes bastiones abrigado --- > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 36¹).

Sonriéndose el indio respondía | Ser cosa de intentar bien expendio el indio respondía | Ser cosa de intentar bien expendio el indio respondía | Ser cosa de intentar bien expendio el indio cusada, | Por el reparo y sitio que tenia, | Y estar por las espaldas abrigada | De una tajada peñascosa sierra | Que por aquella parte el juerte cierra. • Id. ib. 12 (R. 17. 504). « Y así al cuerpo de en medio, que por suerte | Según orden de guerra le tocaba, | Enderezó su escuadra aventajada | De sus tendidos cuernos abrigada. » Id. ib. 24 (R. 17. 91²). « Hace la isla un escondido seno | De seis tajadas peñas abrigado. » Valh. Bern. 11 (R. 17. 255°). — ββ) Con de, para expresar el objeto que ofende. Si en lugares que algo declinan frios los han de poner, sea en solanas ó lugares abrigados del frio. > Herr. Agric. gen. 3. 32 (2. 299). c Han de ser [los establos para el ganado vacuno] hacia el mediodía, abrigados del cierzo y de todo frío. » Id. ib. 5. 43 (3. 536). « Era el sitio de lo más rodeado, | Aunque por esta senda y paso abierto; | Del éste, norte, oeste está abrigado, | Y el sur le hiere casi en descubierto. » Erc. Arauc. 4 (R. 17. 184). « Sobre el cabo de Cori el baluarte | De una florida selva da, abrigada | De los vientos de oriente, una bahía, | Donde el rey fugitivo llegó un dia. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 289).

dia. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 289¹).

■. Met. Amparar, patrocinar (trans.). « Te me encargó y me dijo --- que te buscase, y allegase, y abrigase. > Celest. 1 (R. 3. 13²).

« A los tristes y afligidos procuran consolaciones, y santamente los abrigan. » Gran. Símb. 4. 12, § 4 (R. 6. 505²). « De ninguno era más propia dicha obra, y ninguno debiera abrigarla más que el mismo obispo. > Isla, Cart. fam. 1.105 (R. 15. 463¹). « Venid, corred, que vuestro rev piadoso | Ya os abriga en su seno, va tro rey piadoso | Ya os abriga en su seno, ya os ampara. > T. Iriarte, *Poemas varios*, 1 (R. 63, 39⁴).

3. a) Acoger, albergar (trans). α) ∈ En este melancólico retiro | Do la indulgente soledad me abriga --- > Quint. Poes. En la muerte de un amigo (R. 19. 29¹). — az) Reft. « Este ejercicio [de lavanderas] se halla hoy à cargo de las mujeres exclusivamente en las cortes y

grandes capitales, esto es, donde se abriga la parte más delicada y melindrosa de este sexo. » Jovell. Inf. sobre libre ejerc. de las artes (R. 50. 34¹). « Nunca halle paz, y de su injusto pecho | Huya por siempre la inocencia amable | Que en el campo y los árboles se abriga. » Quint. Poes. A Cienfuegos (R. 19. 31¹). — b) Met. Llevar en sí, tener dentro de sí. « Ninguno tiene noticia | Del incendio de mi pecho, | Porque mi silencio abriga | El áspid de mi dolor. » Mto. El desdén con el desdén, 1. 1 (R. 39. 3¹). « Cual bóreas fue tu aliento soberano, | Contra nubes que abrigan dén, 1. 1 (R. 39. 3¹). « Cual bóreas fue tu aliento soberano, | Contra nubes que abrigan en su seno | Rayos que rugen con rumor lejano. » Arriaza, Cant. lir. 7 (R. 67. 105¹). « ¿ Quién, insensato, imaginar podría | Que, en sí abrigando corazón de esclavo, | Señor gran tiempo el español scria? » Quint. Poes. El panteón del Escorial (R. 19. 37²). « Yermos los campos, | Mustios los pueblos, indolente el hombre, | --- ruina y silencio | Cual de peste mortifera abrigaban. » Id. ib. A Jovell. (R. 19. 25²). — e) Met. Tratándose de las ideas y afectos. a) « Ingrato, injusto, bárbaro y despiadado será el hombre que á vista de tan noble y prudente conducta pueda abride tan noble y prudente conducta pueda abrigar en su corazón la más liviana sospecha contra nuestra fidelidad. » Jovell. Def. de la Junta Central, 1.3 (R. 46. 532°). « ¿ Por qué abrigar tal miedo | En un siglo en que el que abrigat tat intendo | En un signo en que astro más benigno | Sus rayos vuelve hacia las artes bellas? > Arriaza, Cant. didúct. 4 (R. 67. 126²). « La que al veros así toda es temores | Muy puro amor abrigará en el pecho. > Mor. Hamlet, 3. 13 (R. 2. 514). « Las penas | Que en este triste corazón abrigo. > Ount El duque de Visco. 1 3 (R. 19. 444). Quint. El duque de Viseo, 1. 3 (R. 19. 441).

El, en la negra | Envidia que abrigó contra su hermano, | Bebió el veneno que su pecho encierra. > Id. ib. 2. 3 (R. 19. 482). « Ni podía la managaria anala. [su familia] proporcionarle medios seguros de subsistencia, ni abrigar esperanzas de verle progresar. > ld. Cervantes (R. 19. 89²). — a2) Pas. « Sé que en ti solo tal gracia se abriga | Que puedes á vida tornar lo que es muerto. > Encina (Ens. bibl. esp. 2. 826). No basta pues que los pueblos estén quietos; es preciso que estén contentos; y sólo en co-razones insensibles ó en cabezas vacías de todo

razones insensibles o en cabezas vacias de todo principio de humanidad y aun de política puede abrigarse la idea de aspirar á lo primero sin lo segundo. » Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 492°).

Per. anteel. Siglo XV: « Desnudo d'esperança é abrigado | D'inmensa cuyta. » Santill. p. 283. « Que vos apercivades de casa abrigadas é calientes, é leña, é vituallas para el tiempo fuerte. » Crón. P. Niño, p. 30. « Dolet vos de mí que non fallo abrygo | En « Dolet vos de mi que non fallo abrygo | En que non fauto abrygo | En que non fauto abrygo | En Baena, p. 72. « El que quando quiere, abriga | A quien le plaze abrigar, | Vos abrigue syn tardar, | Pues á mí me desabriga. » Ib. p. 159. — Siglo XIV: « En la paz e concordia mejor te abrigará.» Rim. de Pal. 1587 (R. 57. 476¹). Abrigandome su manto | Padre e Fijo, Espiritu Santo | Seguiré el dulçe canto. > Trat. de la doctr. (R. 57. 373¹). — Siglo XIII:

← Debe a San Martino seer apareiado, | Que vio a don Christo del manto abrigado | El que dado ovo al mesquino lazdrado. > Berc. S. Dom. 252 (R. 57. 481).

Etim. En los demás dialectos peninsulares abrigar; prov. abricar, abriar; fr. ant. abrier, hoy abriler (vease Diez, Gramm. 1, 175, trad. franc.). Siempre se había tenido por origen de nuestro vocablo el lat. apricari, calentarse al sol, formado de apricus, expuesto al sol; pero Diez, teniendo sólo en cuenta el valor etimológico de estos vocablos (apricus, abierto, descubierto, de aperire, abrir), sostuvo constantemente que no puede haber conexión entre descubrir y abrigar, y propuso una eti-mología germánica. Mahn, Littré, Bugge y Scheler han sostenido la antigua, y con razón. El eslabón entre la voz romance y la latina es el concepto de calentar, que es el que llegó á dominar en latín, supuesto que en Columela flatus apricus es el viento del mediodía, y que el mismo opone regiones apricas à loca frigida; apricare vino à ser resguardar del frio, como aparece en el lugar de Paladio citado por Freund y aprovechado también á este propósito por Bugge. De suerte, pues, que de lugar abrigado, se pasó á aposento abrigado; de ahí á abrigarse del frío, y por último à abrigarse del viento, del sol. Ortogr. La g se cambia en gu antes de e:

abrigue, abriguemos.

Constr. Trans. — Refl: 1, a, α , $\alpha \alpha$; 1, a γ , $\alpha \alpha$; 1, b, β , δ ; 3, a, α , $\alpha \alpha$ — Part.: 1, a, α , $\beta \beta$; 1, b, α , $\alpha \alpha$; 1, b, ϵ . — Con d: 1, a, β ; 1, b, δ , $\alpha \alpha$. — Con : 1, a, γ ; 1, b, α , $\alpha \alpha$. — Contra: 1, b, β . — De: 1, b, γ ; 1, b, δ , $\alpha \alpha$. $\beta\beta$; 1, b, \bullet , $\alpha\alpha$, $\beta\beta$

ABBIR. v. 1. a) Quitar, correr ó retirar lo que impide el paso (trans.). a) « Abrid esa ventana y echalde al corral. » Gerv. Quij. 1. 6 (R. 1. 265°). « Quiso la buena suerte que, llegando á abrir la puerta, se abrió con tanta facilidad como si cerrada no estuviera. Id. ib. 1.41 (R. 1.3702). Levantóse del lecho, y abrió un poco la ventana de una reja que daba sobre un hermoso jardín, y al abrirla sintió yoyó que andaba y hablaba gente en el jardín. • Id. ib. 2. 44 (R. 1. 496). « Luégo que recibieron la fortaleza del cielo, abrieron las puertas y de tropel salieron dando voces por las calles. » Rivad. Flos SS. Pentecostes (Vida de Cristo, 305). « Las puertas abre la ciudad vencida. » Mor. La toma de Granada (R. 2. 5761). — aa) Pas. c El pueblo todo | Contento sale, abriendose las puertas, | A registrar los saie, adrientose las puertas, | A registrar los dóricos reales, | Abandonados puestos y riberas. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 88). — ββ) Part. « El león acobardado no quiso ni osó salir de la jaula, puesto que había tenido un buen espacio abierta la puerta de la jaula. > Gerv. Quij. 2. 17 (R. 1. 439²). — β) Con dat. de pers. « Las guardas le abrieron la puerta más cercana, y nor ella se entró en la cinmás cercana, y por ella se entró en la ciudad. Mar. Hist. Esp. 9. 9 (R. 30. 2584). El templo augusto de la fama | Le abrió las puertas de oro. Lista, Poes. filos. 5 (R. 67. 3054).
 — γ) Con frecuencia se omite el acus. puerta

ú otro semejante. « Mira que el deseado de todas las gentes está llamando á tu puerta. Levántate, corre y abre. > Gran. Adic. al Mem. med. 3, § 3 (R. 8. 508¹). « Vengo aquí tan de mañana, | Porque en abriendo, he de entrar | En el cuarto desta ingrata. > Cald. Mañana será otro dia, 2. 1 (R. 7. 529¹). « Abrid, Jamila, que con mal os vengo. > Refr. en el M. de Santill. : « El mal y el bien ha de ser común à los que bien se quienn » (Sharbi común á los que bien se quieren. > (Sbarbi, Refr. gen. 1, p. 80) — αα) Omitido el acustodavía tiene cabida el dat. « El rogarnos blanda y amorosamente que le abramos, como si á él y amorosamente que le abramos, como si a el le importara alguna cosa y no fuera nuestra salud y bienandanza toda el abrirle. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1301). « Llama á Urbana prestamente, | Y dí que me salga á abrir. » Lope, El arenal de Sevilla, 3. 13 (R. 41. 5443). « Llamad, y se os abrirá. » Scio, S. Lucas, 11. 9. — b) Dícese de la cerradura, y en este caso nuede tomarse como suieto tanto. en este caso puede tomarse como sujeto tanto la persona que hace jugar el artificio de aquella, para que la entrada quede franca, como la llave con que se efectua la operación. « Dragoniza sus impetus mitigue, | Y al tiempo que se abrieren los cerrojos | De la infernal y temeraria puerta, | Alli se plante con su boca abierta. » Villav. Mosq. 8 (R. 17. 6022). — c De la llave usamos para abrir, y si la de oro no abre, no es de provecho; si la de palo abre bien, de ésa se use. Muñoz, Vida de Gran. 1. 20 (77). « Pruebo las llaves, abrió | Una, tan propia y igual | Vino. > Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 3. 1 (R. 20. 2413).—e) Dicese por sinécdoque Abrir la casa, el jardín, por Abrir la puerta de la casa, del jar-dín. a) «Voto á tal, don bellaco, que si no abris luégo luégo las jaulas, que con esta lanza os he de coser con el carro. » Cerv. Quij. 2. 17 (R. 1. 4381). — $\alpha\alpha$) Refl. c Las sepulturas asimismo se abrieron, y muchos resucitaron y aparecieron á muchos en Jerusalén.» Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (101). Entonces el velo del templo súbitamente se rasgó, y la tierra tembló, y las piedras se hicieron pedazos, y las sepulturas de los muertos se abrieron. De Gran. Mem. Vida crist. 6. 6, § 12 (R. 8. 3664). « El sol en este tiempo escondió los rayos de su luz, el aire se escureció, la tierra tembló, las piedras se se escurecio, la tierra temblo, las piedras se partieron, los sepulcros se abrieron. > 1d. Simb. 5.3. 21, § 4 (R. 6. 715\frac{1}{2}).—\beta 3) Pas. \(\) Con grande instancia y sentimiento pidi\(\beta \) à los dem\(\text{as ap\(\text{otd} s \) ap\(\text{otd} s \) es abriese el sepulcro, para que \(\text{el tambi\(\text{el in} \) viese y reverenciase el santo cuerpo. > \(\text{Rivad. Flos SS. Asunci\(\text{otd} \) (Vida de la Virgen, 213). —\(\gamma \gamma \)) Part. \(\text{Ya queda abierto el jard\(\text{in} \), | Bien puedes, se\(\text{ora, entrar.} \) Lope, \(La \) vengadora de las mujeres, \(2. \) 1 (R. \(41. \) 520\frac{1}{2}). —\(\text{a)} \) Por analogía se dice Abrir una botella, una fuente, \(\text{a Abrense las } \) Abrir una botella, una fuente. c Abrense las fuentes de lágrimas, adormécense las pasiones, despiértanse los buenos deseos. » Gran. Mem. del crist. 47 (R. 11. 2141).

• Met. •) Tratándose del objeto de las

facultades del alma, Hacerlo accesible à ellas, facilitarlo (trans.). « Un rato del día gastaba en la lección de las sagradas Escrituras, con grande consuelo de su alma, abriéndole Dios

el sentido, para que las entendiese y penetrase. Puente, Med. 2. 4 (1. 272). — b) Tratándose de las facultades mismas, Hacerlas más aptas, aparejarlas para que su objeto obre sobre ellas; y tratándose del ánimo, Hacerlo accesible á alguna pasión ó afecto. α). — Refl. A quien ha practicado mucho, se le mente los medios. Saav. Emp. 55 (R. 25. 146^4). — β) Con \dot{a} , para expresar el objeto cuya entrada \dot{o} acceso se facilita. \dot{a} Abre, oh bienaventurada Virgen, el corazón \dot{a} la fe, y la boca á la confesión, y las entrañas al Criador. » Gran. Adic. al Mem. med. 3, § 3 (R. 8. 5081). Os abrirá el entendimiento á conocer muchas cosas, aunque leais pocos renglones. > Avila, Audi, 59 (Mist. 2. 211). — aa) Refl. « Con el la opinión ganaba campo, y los ánimos se abrian á la esperanza. » Quint. Cartas á L. Holland, 2 (R. 19. 5111). « El corazón fatigado de tantos infortunios se abre de buen grado à la esperanza. > Balmes, Protest. 12 (1.158). C Sintió su pecho palpitante | Abrirse del consuelo á las delicias. A. Saav. Moro expos. 6 (2. 193). — 7) El concepto material que sirve de base à estas aplicaciones se percibe con más claridad en el pasaje siguiente : « Así que abra sus entrañas y sus brazos y manos á la piedad la buena mujer. » León, Perf. cas. 10, al. 11 (R. 37. 227²). — e) Por extensión, Avivar, excitar. Abrir la gana, el deseo. « Rasgo después tu carta, porque acaso | Los consejos que en ella me has escrito --- | No me abran algún día el apetito | De hacer sudar con bien inútil pena, | A los prensistas de mi amigo Mena. > T. Iriarte, epist. 3 (R. 63. 27*). « El volante | Es un terrible ejercicio. | — Es verdad, pero divierte | Mucho y abre el apetito. > Bretón, La falsa ilustración, 3. 2 (1. 225).

s. a) Quitar lo que impide la vista : descubrir, presentar. De ordinario en sentido metafórico. 2) • Animando con grandes esperanzas el pecho de cuantos se sentían con actividad y con medios, abría una perspectiva de aumen-tos y de mejoras en todos los ramos de la riqueza y prosperidad pública. » Quint. Cartas à L. Holland, 2 (R. 19. 5451). « ¡ Qué época tan gloriosa no abre aquí la historia á vuestros ojos, y cuántos ilustres genios no presenta à vuestra veneración! » Jovell. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 3282). — β) Part. Dicese Al cielo abierto, en oposición à Bajo techado. · Procure vuesa merced que la tengamos [la noche] en el campo al cielo abierto. » Cerv. Quij. 2. 71 (R. 1. 5522). « En un valle se halló al pasar de un río, | Entre matas de adelfa recostado, | Al cielo abierto y al sereno frío. > Valb. Bern. 10 (R. 17. 245²). — γ) Part. Mar. bicese de la embarcación que no tiene cubierta. Dicc. Marit. - b) Aplicado al tiempo, al dia, Despejarse, serenarse, aclararse. De ordinario intrans. « Pasados los fríos, luégo que abrió el tiempo del año siguiente, que fue de Roma el de 677, salieron los unos y los otros de sus alojamientos. Mar. Hist. Esp. 3. 13 (R. 30. 742). Fuera aquella ciudad tomada por los enémigos si no les forzara el CUERVO. Dicc.

invierno y el trabajo del frío y de las lluvias á partirse del cerco con gran honra que ganaron en esta jornada y cargados de despojos y presa, determinados otrosí de volver á la guerra luégo que el tiempo abriese y les diese lugar. 1d. ib. 8. 9 (R. 30. 2341). — « Con esta resolución envió á invernar los soldados, con licencia de visitar á los suyos los que quisiesen, con tal que al abrir la primavera todos acudiesen á Cartagena. » Id. ib. 2. 10 (R. 30. 413). C Retiróse sin hacer otro efecto el rey de Castilla, resuelto de volver à la guerra con más gente y mayor aparato luégo que el tiempo diese lugar y abriese la primavera del año de 1382. Id. ib. 18. 5 (R. 31. 82). — c) Dejar con entrada ó salida por todos lados. No se usa sino en el part. a) Que no está murado ni cercado. Este sabio precepto supone las tierras cercadas y defendidas, y no se puede observar en las abiertas. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 902). « Esto hace creer que en el tiempo de aquella compilación [el Fuero Juzgo] estaba en vigor la práctica de enterrar en lugares abiertos. » Id. Reft. sobre uso de las sepulturas (R. 46. 4774). « Y ¿ qué era lo que podía hacer el duque ni su ejército en una marcha sin oposición y en pueblos abiertos y sin defensa? » Quint. Cartas á L. Holland, 9 (R. 49. 5773). — 6) Dilatado y desembararado. 19. 5772). — β) Dilatado y desembarazado. « En medio de este abierto y fértil llano | Alzará de mis ninfas todo el coro | Un templo Alzara de mis ninias todo el coro | Un templo à vuestro nombre soberano. > Herr. 2, eleg. 14 (R. 32.336²). « Si en el mar tarda | Don Pedro, hien pienso yo | Que habrá de pasallo mal, | Sin que le guarde respeto, | Que es playa abierta en efeto | Para cualquier temporal. > Tirso, Los amantes de Teruel, 2 (R. 5.697¹). «; Oh! si me amas, si tu amor es cierto, | Llévame al punto donde yo soñé: ¡ Un caballo!¡ un caballo!; campo abierto! Y déjame frenético correr. > Espronc. Diablo mundo, 5. 2 (390). « Tendí al próspero céfiro la vela | De mi ligera nave en mar abierto. > Herr. 2, eleg. 12 (R. 32. 330²). Construyeron una canoa para salir á pescar á mar abierto. Duint. Pizarro (R. 19. 3081). — aa) Met. 🕻 i Qué campo tan abierto y proporcionado para hacer brillar á un mismo tiempo las bellezas de la elocuencia, unidasá las de sa arquitectura! > Jovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 3723). Met. Ingenuo, sincero, franco. Acad. Dicc. Es de mucho uso tratándose de lo que se hace francamente y á las claras, como guerra, oposición, etc. « Se declarará una guerra abierta entre los traficantes y alguaciles. > Jovell. Apuntes para una mem. econ. (R. 50. 532). • El pueblo las creó [las juntas], es verdad; el pueblo las creó en abierta insurrección, y yo sé que en tiem-pos tranquilos no se le puede conceder este derecho sin destruír los fundamentos de su constitución y los vínculos de la unión social. > Id. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 509²). Cas ideas morales, mayormente las que están en oposición muy abierta con las pasiones, no llegan jamás al terreno de la práctica sino por medio de grandes esfuerzos. > Balmes, *Protest*. 30 (2. 175). — αα) Por extensión, Claro. • Allí el silencio é inmoble reverencia | Sirven de abiertas voces y de acciones. • Jaur. oct. Presaga del honor (R. 32. 1281). — d) Met. Descubrir. a) Abrir el corazón, abrir el pecho. « Antes que abras tu pecho, mira bien à quién le abres. > Salas Barbadillo, Caballero puntual, fol. 130 (Dicc. Autor). — β) Refl. Comunicar a otro su secreto. $\alpha\alpha$) Con con. ϵ Se abrió conmigo. \bullet Acad. $Dicc. - \beta\beta$) Con $\dot{a}. \epsilon$ Abrirse à los amigos. \bullet Acad. $Gram. - \gamma\gamma$) ϵ Abrirse en las razones, declararse. > Covarr.

4. a) Separar una cosa de otra (trans.). Abrir los párpados, los labios, las piernas. « La bella ninfa --- así abriendo sus dulces labios le satisfizo. » Valb. Siglo de oro, 6 (140).

« Dan tus labios de rosa, | Si los abres, bien mío, | El más sabroso néctar | Y el aroma más fino. > Mel. Anacr. 23 (R. 63. 991). - b) Por sinécdoque se dice Abrir los ojos, abrir la boca. a) « A estas razones abrio Marco An-tonio los ojos, y los puso atentamente en Leo-cadia. » Cerv. Nov. 9 (R. 1. 207²). « Los ojos, que de alguna luz se iban vistiendo y el nuevo aire los abría pocoá poco, con un eterno sueño se han cerrado. » Valb. Siglo de oro, 6 (138). De vanidad llevado, | Quiso cantar el cuervo.
 | Abrió su negro pico, | Dejó caer el queso.
 Saman. Fab. 5. 9 (R. 61. 375²). — αα) Part. « Una noche que estaba durmiendo, la llave se me puso en la boca, que abierta debía tener de tal manera y postura, que el aire y resoplo que yo durmiendo echaba, salía por lo hueco de la llave, que de cañuto era, y silbaba. » Mend. Lazar. 2 (R. 3. 83²).

s. a) Extender ó desplegar lo que está apre-tado ó recogido (trans). Abrir la mano. Abrir una flor. α) « Los árboles que al primer calor abrieron sus flores, las pierden luégo, por no haber esperado que cesasen los rigores del invierno. > Saav. Emp. 34 (R. 25. 90²). « Vi las húmidas rosas levantadas | Abrir las hojas bellas, que primero | Tenían todas juntas y cerradas. > Herr. 2, eleg. 15 (R. 32. 3381). - aa) *Part.* • No suele descender milano, las pardas alas extendidas, el pico prevenido y las manos abiertas con mas velocidad y furia a los miserables pollos — > Lope, La desdicha por la honra (Obr. suelt. 8. 102). — β) Refl. Dícese en especial de las flores. « ¿ Qué es nuestra vida sino una flor que se abre á la mañana, y al mediodía se marchita, y á la tarde se seca? Fran. Orac. y consid. 1, martes en la noche (R. 8. 26). No sabe cómo comienza á obrar grandes cosas con el olor que dan de sí las flores que quiere el Señor que se abran, para que ella crea que tiene virtudes. > Sta. Ter. Vida, 17 (R. 53. 57²). — b) Reft. Esparcirse ó extenderse, « y así se dice abrirse el tiro cuando se esparce la munición. > Acad. Dicc. — e) En los dos casos anteriores se usa también como interne. casos anteriores se usa también como intrans. No crei que abriera tanto el tiro. Comienzan á abrir las flores. — d) A esta acepción parece corresponder la expresión Abrir el cuello, la cual Covarrubias explica así : c Componerle como hoy día se hace, de que hay gente que lo tiene por oficio, y no se corre mal. > « Siempre andamos en recuesta con una bodegonera por la comida, con la huéspeda por la posada, con la que abre los cuellos por el que trae el hombre. --- Pues todo esto le puede faltar á un caballero, señor licenciado, pero cuello abierto y almidonado, no. > Quev. Gran. Tac. 13 (R. 23. 5082).

s. a) Separar ó extender lo plegado ó enrollado, por lo común rompiendo un sello, cubierta ó atadura (trans.). a) Abriencubierta o atatura (trans.). a) Adriendolos luégo [los papeles], vio que al principio del escrito decía: Novela de Rinconete y Cortadillo. Cerv. Quij. 1. 46 (R. 1. 387³). « La Duquesa pidió parecer á D. Quijote si sería bien abrir la carta que venía para el gobernador. > Id. ib. 2. 52 (R. 1. 5151). aa) Part. A veces indica tan sólo la falta de cerradura ó sello, sin suponer que éste haya sido roto. « Sacó Sancho una carta abierta del seno. » Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 4821). « Al rededor dél tenía en las mismas andas algunos libros y muchos papeles abiertos y cerrados. Id. ib. 1. 13 (R. 1. 2804). — b) Dícese, por extensión, del mismo sello ó cerradura. Recibiendo el papel con más salvas, que si trujera veneno, abrió la nema, guardó la cubierta, y leyó asi: Dope, La más prudente ven-ganza (Obr. suelt. 8. 130).

v. a) Rajar, hender; cortar ó romper haciendo boca ó surco (trans.). a) e Dio el vizcaíno una gran cuchillada á D. Quijote encima de un hombro por encima de la rodela, que, á dársela sin defensa, le abriera hasta la cintura. > Cerv. Quij. 1. 8 (R. 1. 2711). « Cuchillada le hubieran dado, que le abrieran de arriba abajo como una granada ó como á un melón muy maduro. » Id. ib. 2. 32 (R. 1. 4721). « Voto à tal, don patán, rústico y mal mirado, que si no os apartáis y ascondéis luégo de mi presencia, que con esta silla os rompa y abra la cabeza. Id. ib. 2. 47 (R. 1. 5023). Vino á dar la bala en mitad de nuestra barca de modo que la abrió toda. » Id. ib. 1. 41 (R. 1. 372²). c Digo que estaba atado á la encina, desnudo de medio cuerpo arriba, y estábale abriendo á azotes con las riendas de una yegua un villano. » ld. ib. 1. 31 (R. 1. 337²). « Cada día | Sobre mí cruje el látigo, y mis carnes | Abre sin compasión. » V. de la Vega, La muerte de César, 5. 2 (390).

« Pacheco á Norpa abrió por el costado, | Y á Longoval derriba tras el muerto. » Erc. Arauc. 15 (R. 17. 59⁴). « Venían ya los caballos por el llano | Las orejas tremiendo derramadas; | Quiérenlos aguijar, mas es en vano, | Aunque recio les abren las ijadas. » Id. ib. 6 (R. 17. 27¹). « Ya que lo estrague el áspero destino, | Tiempo para morir después nos queda, | Pues no estarán los brazos tan cansados | Que no puedan abrir nuestros costados. > Id. ib. 9 (R. 17. 35³). « Y abrió con diestra suerte | El pecho de Peloro tu asta fuerte. > Herr. 1, canc. 6 (R. 32. 2874). C. Por qué, sabiendo | Tal abominación, al mismo instante | Un agudo puñal no abrió su pecho? > Quint. *Pelayo*, 1. 5 (R. 19. 61¹). • Vos pensad que le habéis dado | Cuchillo con que os degüelle, | Y después de degollado | Aun os abra y os desuelle. > Castillejo, 3, Vida de corte

(R. 32. 228³).

← Abrió los mares por do pasasen; ahogó los carros y ejército de Faraón; envióle maná del cielo. » Gran. Simb. 3, diál. 4, § 2 (R. 6. 4712). « Abre su centro el mar, y en espumosa | Tumba sepulta al pertinaz tirano. » Mor. Los padres del limbo (R. 2. 6071). « Las armas derritió; el morrión de guerra, | Encorva reja vuelto, abrió la tierra. » Valb. Bern. 4 (R. 17. 1772). « El arado rogno abrió la tierra. En que estriban sos mano abrió la tierra | En que estriban sus muros orgullosos. M. de la Rosa, Fragm. de un poema, 1 (1.56). — « A palos abre la turba | Estúniga denodado. » A. Saav. D. Alv. de Luna, 3 (3.56). — αα) Recipr. « Por lo menos [D. Quijote y el vizcaino] se dividirían y fenderian de arriba abajo y abrirían como una granada. Cerv. Quij. 1. 9 (R. 1. 2712). — ββ) Refl. Habian echado fama los sacerdotes paganos, que si alguna mano de hombre tocase en la sobredicha estatua, luégo la tierra se abriría, y el cielo se hendería y caería á pedazos. » Gran. Simb. 2. 12 (R. 6. 311²). — γγ) Pas. « Mandó que allí delante de todos se rompiese y abriese la caña. » Cerv. Quij. 46 (R. 1. 498¹). « Capis, con otros más prudentes, | Que se entregue á las llamas aconseja | El sospechoso dón de astutos griegos, | 0 que al mar se le arroje, ó las secretas | Concavidades se abran y examinen. T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 89). — 3) Con en. Abrir en canal. Acad. Gram. Abrir en dos. — 6) Aplícase por extensión á denotar el movimiento por el aire, lo mismo que Cortar, hender.
« Vos, águila ligera, que los aires abriendo |
Con las plumas doradas, vais al cielo. » B. Argens. canc. Martires y doncellas (R. 42. 333²). — e) Met. « El muro rompe la doncella hermosa | Que de Piramo abrió el gallardo pecho. > Cerv. Quij. 2. 18 (R. 1. 4421).

d) Dícese por extensión de la misma boca ó hendedura que se forma rompiendo con violencia. α) « Un golpe de mi cuerpo en la muralla | Abre sin duda brecha. » Saman. Fáb. 9. 19 (R. 61. 392²). « La espada le atraviesa el brazo fuerte | Abriéndole en el lado una herida. » Erc. Arauc. 15 (R. 17. 58²). « La envidia, la calumnia, el artificio, | Cuya influencia vil todo lo estraga, | Con más rabiosos dientes abren llaga | En quien abraza el literario oficio > T. Iriarte, Poes. varias (7. 358). — ∞x) Reft. ← Faltándonos la tierra debajo los pies, súbitamente se abrió una profunda boca. > Valb. Siglo de oro, 6(131).—e) En general, Cavar. « Podría ser que en la parte donde la vez primera clavásedes el pie, allí os abriesen la sepultura. » Cerv. Quij. 2. 19 (R. 1. 444). ¿ Qué poco siente ese hombre lo que hacé, que abre una sepultura y canta! > Mor. Hamlet, 5. 2 (R. 2. 540).

 8. Tratándose de vías ó caminos, Hacerlos ó franquearlos (trans.) α) « Cayo Mario, que era gobernador de la España ulterior, abrio y aseguró los caminos, quitados los salteadores, de que había gran número y gran libertad de hacer mal. » Mar. Hist. Esp. 3. 11 (R. 30. 714). « Magallanes, señor, fue el primer hombre | Que abriendo este camino le dio nombre. » Erc. Arauc. 1 (R. 17. 44). « Yo determino | Por esta relación tuya guiarme, | Y abrir por la montaña alta el camino. > Id. ib. 12 (R. 17. 50t). — αα) Pas. « Se abrió y allanó á costa del conde don Sancho nuevo camino para que los extranjeros pasasen á la ciudad é iglesia de Santiago. » Mar. Hist. Esp. 8. 11 (R. 30. 2402).

●. Grabar (trans.).a) Abriren cobre, grabar. Abrir en madera, estampar, de ordinario en boj. » Covarr. « Hará que abra Carmona su retrato, | O que un lienzo avivado por Maella | Cuelgue en su habitación junto á Torcuato. > Forner, sat. (R. 63. 3061). — az) Part. « Estampas de madera, con mediana diligencia dibujadas y abiertas, les bastan. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2341). — β) Con á, para expresar el instrumento. « Abrir á buril. > Acad. Gram.

10. a) Dar principio á una función, acto ó empresa pública (trans). α) « Sin dilación propuso en sí de abrir la guerra y apoderarse de toda el Andalucía. » Mar. Hist. Esp. 14. 1 (R. 30. 400⁴). « La Junta abrió su gobierno poniendo á su frente al hombre que era entonces más respetado de la nación. » Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 3. 13 (R. 46. 531). « Empezaron sus individuos á verificar su salida de Sevilla con el objeto tan público y solemnemente anunciado de abrir las Cortes en la isla de León. > Id. ib. apénd. 19 (R. 46. 6071). « Vamos á anunciarle que hoy es el día señalado para abrir la enseñanza de ciencias naturales. Id. Or. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 335 1) — aa) Pas. « Se abria la guerra claramente contra el rey de Aragón. > Mar. *Hist. Esp.* 9. 7 (R. 30. 2551). « Abrióse el concilio, y túvose la primera junta al principio del mes de mayo, año del Señor de 589. • Id. ib. 5. 15 (R. 30. 1482). « Abrióse el concilio al principio de la cuaresma del año 1129. » Id. ib. 10. 14 (R. 30. 297²). « Era preciso animar este impulso general; --- lo era arreglar el plan de la nueva y terrible campaña que se abria entonces. Dovell. Def. de la Junta Central, 1. 1. 40 (R. 46.5142). — b) En general, Comenzar, iniciar. « Vamos charlando un poco, Poncio mío, | Del digerido y trasnochado viaje | Que abrí con Aries y cerré en estío. > Jovell. Poes. epist. á Poncio (R. 46. 481). • La libre exportación sólo puede ser necesaria para abrir en el extranjero el consumo de aquella cantidad de granos que no podria consumirse en el reino. » Id. Ley agraria, 2ª clase (R. 50. 1151). « Sabían también que esta cuenta debía estar próxima á arreglarse, puesto que el nuevo tesorero general se hallaba ya en ejercicio, y que éste, según nuestro sistema económico, debía abrir una nueva cuenta, así como el cesante darla de su época. > Id. Def. de la Junta Central, 1. 2. 15 (R. 46. 526²). — e) Reft. Llegar ó empezar á ofrecerse. « Los cosecheros ricos guardan el suyo [su aceite] hasta que se abra un precio que les resarza sus expensas.» Jovell. Inf. sobre extr. de accites (R. 50. 31).

11. Hablándose de empréstitos ó subscripciones, Anunciarlas, proponerlas al público (trans). « Una parte de estos malos efectos pudiera acaso evitarse con haber abierto al principio un grande empréstito mucho mayor todavía que la suma total de todos los que sucesivamente se hicieron. > Quint. Cartas á

L. Holland, 4 (R. 19. 5492).

19. Part. a) Aplicase à la vaca fecunda. Acad. Dicc. — b) Dicese en francés de la e que se pronuncia como en père, après. Dicese también de la a y la o, según suenan en plat, bol. « E abierta plde una abertura de boca más grande. » Jovell. Rudim. de Gram. franc. (R. 46. 156⁴).

Per. anteet. (Nótese el part. abrido en el Alex.) Siglo XV: « Les fue otorgada [la tregua] --- para no hacer tan gran cosa en las fronteras como de necesidad se habia de hacer quedando la guerra abierta. » Crón. Juan II, 2. 10 (R. 68. 3084). « Dispuse comigo que demandaria | Por ver mas abierta la informacion. » Mena, Lab. 269 (914). « En aquel lugar era un monte abierto de encinas. > Cron. P. Niño, p. 76. Con este cortan las cosas duras e se quebrantan los huesos; por esso tiene mas ancho caço, que puedan encima ferir con la mano sin miedo, e la punta arromada con vuelta derecha, porque mas agudo quede que el primero, para abrir los huesos e apartartarlos. > Villena, Arte cis. 4 (25). « Si la ventana abres, cierto entrará | El sol en la cassa para la alunbrar. > Canc. de Baena, p. 562. « E yo le abriré, tanto en mi sio, | El alto palaçio que es propio mio. » 1b. p. 205. — Siglo XIV : « E llegaron los dos maestres de Santiago é de Calatrava á la puerta del palacio do el rey estaba, é non les abrieron. > Crón. Pedro I, 3 (R. 66. 482⁴). « Otros le llaman [á de la abertura, porque allí se comenzó á abrir la conquista que los moros ficieron en España. > 1b. 1.1 (R. 66. 403!). « Decid al rey --- que abririemos las puertas de la cibdad, é le recibiriemos en ella como á rey é como á señor. De Crón. Alf. X, 76 (R. 66. 623). « Haya la cabeza de talle de congrio, et bien cuadrada, et bien secca, et la nariz blanca, et bien abierto de boca. » Mont. Alf. XI, 1. 41 (Bibl. ven. 1. 115). « Fidalgo, dis: abras | Ese blazo, et toma | Un tanto de soma | Que tengo guardada. » Arc. de Hita, 1005 (R. 57. 2582). « Prendieron a don burro, como eran castigados, | Al leon le troxieron, abriol por los costados. > Id. 874 (R. 57. 2542). c Fallo que la demanda del lobo es bien çierta, | Bien acta e bien formada, bien clara e abierta. > Id. 342 (R. 57. 2384). — Siglo XIII: « Se abre el nenúfar cuando sale el sol. > Cal. é Dymna (R. 51. 291). « La muerte que acaesce tan aina como cerrar el ojo et abrirlo. > 1b. (R. 51. 162). « Si entrare por pared, o por vallados, o abriere puerta, peche sesenta sueldos. > Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. vasc. 4. 145). « Quando a ella quisieren venir, imbiar a delante a suos omes con suas cartas abiertas. » Fuero viejo, 1. 8. 2 (40). C Demos à los non fieles alguna guisa, é les abramos carrera pora vevir e guarecer. Fuero Juzgo, 12. 3. 18 (199). « Si algun omne falla grey aiena de oveias ó de vacas en su pasto abierto, --- » Ib. 8. 5. 5 (149). CLo falló el ganado en campo abierto, ò en pasto desamparado. » Ib. 8. 4. 26 (146). « Levaronle al castyllo, las puertas le abrye-ron. » Fern. Gonz. 611 (R. 57. 4081). « Avya en los primeros avyerto vn gran portyllo. » Ib. 525 (R. 57. 405²). « Que quando los peones carrera les abryesen, Entrarian los caballeros mejor por do podiesen. » Ib. 460 (R. 57. 403²). « Ouieron luego ayna grant portiello abrido. » Alex. 1909 (R. 57. 206¹). « Mando --- | Dar a los elefantes, cortarge los corueiones, | Que abrissen carrera soure sus grinones. > 1b. 1908 (R. 57. 2064). Fágome maravijado | En cosa tan auierta non auer algun letrado | Que diga la verdad de lo que ha estudiado. > 1b. 1161 (R. 57. 1831). « Ouo desende ha rato los ogos ha abrir. > Appoll. 313 (R. 57. 2941). « Abrió la demanda que era tan escura. > Ib. 51 (R. 57. 2854). « A lo que decir quiero abrit los corazones. > Berc. S. Dom. 201 (R. 57. 461). « Nuestros contrarios somos et contra nos venimos, | Caemos en la foya en la que nos abrimos. > Id. Sacr. 262 (R. 57. 891). • Fo tastar a la puerta ca sabie la entrada : | El trufan sovo presto, abrioli sin soldada. » Id. Mil. 732 (R. 57. 1261). « Las puertas de mi casa abiertas las tenia, | Quanto que Dios me daba con todos lo partia. » Id. ib. 639 (R. 57. 1231). « Sennora de los cielos plena de bendicion | Abri las tus oreias, udi mi peticion. » Id. Duelo, 209 (R. 57. 1372). «Tu nos abri los cielos como buena clavera → ld. himno Ave (R. 57. 1442). « Mas de una cosa es mucho marrido, | Que non aduxo nada consigo | Conque pudiesse la tierra obrir | Para el cuerpo ssobollir. > S. M. Egipc. (lt. 57. 3184). « Abiertas dexan las puertas, que ninguno non las guarda. » Cid, 593 (R. 57. 82). Así como legó a la puerta falóla bien cerrada, | Por miedo del rey Alfonsso que assi lo auje parado : | Que si non la quebrantas por fuerça, que non gela abriese nadi. » Ib. 34 (R. 57. 21).

Etim. Port. abrir; it. aprire; del lat. aperire, sobre cuya etimología andan discordes los lingüistas (Pott², Etym. Forsch. 1. 497; Vanicek, Griech. lat. etym. Wb. 503. 509). No menos dificultades ofrecen las formas provenzal y francesa, obrir, ubrir, ouvrir, cuya identidad con abrir es aún problemática. Reliquia de ellas en cast. es el obrir que queda citado de la Vida de S. María Egipcíaca.

Conjug. El part. es irregular : abierto.

Comstr. Trans. : en general. — Intrans.:
3, b; 5, c. — Recipr.: 7, a, α , $\alpha\alpha$. — Reft.:
1, c, α , $\alpha\alpha$; 2, b, α ; 2, b, β , $\alpha\alpha$; 3, d, β ; 5, a, β ; 5, b; 7, a α , $\beta\beta$; 7, d, α , $\alpha\alpha$; 10, c. — Part.: 1, a, α , $\beta\beta$; 1, c, α , $\gamma\gamma$; 3, a β , γ ; 3, c; 4, b, α , $\alpha\alpha$; 5, a, α , $\alpha\alpha$; 6, a, α , $\alpha\alpha$; 9, α , $\alpha\alpha$; 12. — Con α : 2, b, β ; 3, d, β , $\beta\beta$; 9, β . — Con: 3, d, β , $\alpha\alpha$. — En: 3, d, β , $\gamma\gamma$; 7, a. β . — Con dat.: 1, a, β ; 1, a, γ , $\alpha\alpha$. — Acus. tácito; 1, a, γ . 1, a, y.

ABROQUELARSE. v. a) Cubrirse con el broquel para no ser ofendido (reft.). Como los demás verbos que significan defensa, se construye, para indicar el tiro ó ataque que se

guiere evitar : a) Con contra. c Desde alli contra los tiros | Con el siniestro brazo se abroquelan. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 134). — \$) Con de (raro). « Aun ahora no me parece que he acabado de abroquelarme de las estocadas — > Pic. Justina, 1. 2. 1. 2 (R. 33. 82¹). — b) Met. Emplear alguna cosa como defensa de la propia persona ú opinión. α) Con de, para expresar lo que se toma como de-fensa. Abroquelarse de su inocencia, de su autoridad. > Acad., Salvá, Gram. « Danle combates interés y olvido, | Y de fe y esperanza se abroquela. > Quev. Musa 7, son. 4 (R. 69. 2482). — β) Con con, en el mismo sentido. Abroquelarse con su inocencia, con su autoridad. > Acad., Salvá, Gram. C Suelto el pavés á abroquelar se atreve | Con su pecho, que dobla armas de alientos. > Jaur. Fars. 11 (Fern. 7. 318). — aa) Part. Abroquelado con un tremendo titulón de pergamino, escrito en un latín macarrónico y de botica, se servía de él para pasar por sabio entre los idiotas. > Forner, Exequias de la leng. castell. (R. 63. 378²). — γ) Con contra, para expresar lo que ataca ú ofende. « La relajación y la corrupción le rodean [á S. Bernardo], y él se abroquela contra sus ataques con la observancia más rígida, con la más delicada pureza de costumbres. » Balmes, Protest. 71 (4. 253). — 8) Con en. Menos propio que los giros anteriores. « Hizo alarde nuestro político moralista de buen instinto envolviendo el acibar de sus sátiras entre chuscadas y biza-rrías, y abroquelándose en la holgura, desorden y licencia de un sueño para reprender sin usurpar los fueros del púlpito. » Fernández Guerra, Obr. de Quev. Disc. prelim. (R. 23. xv). — 1) Absol. (6 0 quien no cae en tentación, | Por mucho que se defienda | Y abroquele? • Castillejo, 1, Sermón de amores (R. 32. 1561).

Etim. Compuesto de a y broquel.

ABRUMAN (BRUMAN).v.1.a) Oprimir con un grave peso (trans.).a) « Solas dos regiones | El mundo goza en temple suficiente | De poderse habitar, y el demás suelo, | O lo abrasa el calor ó abruma el hielo. » Valb. Bern. 16 (R. 17. 314³). « Reflexione | Cuál es la carga que en sus hombros pone, | Y si pueden con ella ó los abruma. » T. Iriarte, Arte poét. de Hor. (4. 6). « La flota el golfo abruma, | Y boga fácil levantando espuma. » Maury, Dido (R. 67. 181¹). « Su destino es envidiar, | O de tu curso süave | La paz suma, | O el alto poder del mar | Que puede tragar la nave | Que lo abruma. » V. de la Vega, Orillas del Pusa (563). — β) Con con. « Otras los terrados | Y altas almenas con su peso abruman. » A. Saav. Moro expós. 11 (2. 398). « ; Do está la fuerza y el orgullo osado | Que el piélago espumoso | Abrumó con mil naves ? » Lista, Poes. lir. prof. 1 (R. 67. 281³). — az) Part. « Todos cuantos el oro recogieron, | Con el peso abrumados, perecieron. » Saman. Fáb. 8. 1 (R. 61. 385¹). — 7| Con de, á semejanza de cargar. « Prender a Lara el denodado ordena, | En una honda

mazmorra sepultarle, | Abrumarle de hierros y cadenas --- > A. Saav. *Moro expós.* 4 (2. 126). — b) Met. a) « A duras penas pudieron los cristianos salvarse de las garras de los infieles, que los abrumaban con el peso de la muchedumbre. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4.28). — aa) Part. • Ni podian [los napolitanos] con propio esfuerzo devolverles su vigor [á sus instituciones] ó establecer otras análogas á las circunstancias, abrumados bajo el peso de un vugo extraño. A. Saav. Masan. 1. 1 (5. 30). Mas desplomóse al cabo su grandeza | Como abrumada de su propio peso. » Id. Moro expós. 2 (2. 38). — β) Con en (raro y apenas disculpable). «La colera de Aquiles bastó á Homero | Para un largo poema; otros el suyo, | Abrumándole en galas, le empo-brecen. » Arriaza, Arte poét. de Boileau, 3 (R. 67. 123²). — e) Met. En especial, Agobiar y acongojar gravemente, como bajo una gran carga. a) « Esto es lo que temen mis monjas, que han de venir algunos perlados pesados que las abrumen y carguen mucho. > Sta. Ter. Cartas, 2. 27 (R. 55. 971). « Encierra, si, un tesoro de la ciencia | Que al humanista docto pertenece, | Que el ingenio deleita é ilumina, | Y no le abruma, ofusca y entorpece. > T. Iriarte, epist. 7 (R. 63. 332). « Tal las lúgubres sombras | Que ora abruman mi pe-cho | Pasarán, y con ellas | Mis amargos desvelos. Mel. Anacr. 22 (R. 63. 991). « Una acción doble, encaminada á dos blancos diferentes, ó una sola tan enmarañada y confusa que no nos deje percibir un centro único, divide ó abruma la atención. » M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 5. 2 (1. 218). « Es un malvado en fin á quien abruman | Sus crimenes horrendos y crueldades. » A. Saav. Moro expós. 9 (2. 346). « Siempre lo abrumaban los districtes exportados de su patrio. Custo. Poe tristes recuerdos de su patria. > Cueto, Bosquejo hist. 18 (R. 61.ccxxıv). « Los periódicos la abruman | A epigramas. > Bretón, La redacción de un periódico, 2. 3 (2. 89). — aa) Part. Los ministros estaban entre nosotros abrumados por el peso de la desdicha. » A. Galiano, Recuerdos, p. 429. La Castilla, la fértil Castilla, está abrumada de contribuciones, sin industria, sin artes, y poco más ó menos cual la tomarían nuestros abuelos de los Alies y Almanzores. > Mel. carta à Jovell.
(R. 63. 85). « En mi pecho, de penas abrumado, | La sonrosada luz es noche umbría. > Lista, son. 26 (R. 67. 3172). — β) Con con. « Cuando el poeta, por apresurarse á instruír cuanto antes á los lectores, los abruma de una vez con un cúmulo de datos y noticias, cánsase la memoria, la atención se fatiga. M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 15 (1. 300). « La última guerra contra la Francia había sido muy desgraciada para la Inglaterra, y aun estaban brotando sangre las heridas que había dejado abiertas, causándole sensibles pérdidas, y abrumándola con una enorme deuda y con onerosos impuestos. > Id. Esp. del siglo, 3. 16 (5. 224). Acaba de amenazarle con la muerte después de abrumarlo con groserísimos insultos. A. Saav. Masan. 1. 19 (5. 141).

s. Magullar, moler. En este sentido fue en los buenos tiempos más común la forma simple brumar. α) « El menor Fernán González, Detrás de un escaño á gatas, Por esconderse abrumó | Sus costillas con las tablas. > Quev. Musa 6, rom. 89 (R. 69. 2231). — C Después que te hubo Repolido castigado y brumado, i no te hizo alguna caricia? > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1411). (Lope [estaba] rodeado de más de veinte aguadores que no le dejaban menear, antes le brumaban las costillas, de manera que más se pudiera temer de su vida que de la del herido, según menudeaban sobre él los puños y varas aquellos venga-dores de la ajena injuria. » Id. Nov. 8 (R. 1. 188²). « Con una puñada dio con él á sus pies, y luégo se subió sobre él y le brumó las costillas muy á su sabor. > Id. Quij. 1. 24 (R. 1. 3124). « Me han perseguido médicos, y enemigos me han brumado los huesos. » Id. Quij. 2. 55 (R. 1. 521¹). Este, que el cuerpo y aun el alma bruma | De mil, aunque no muestra ser cristiano, | Sus escritos el tiempo no consuma. Id. Viaje, 2 (R. 1. 68¹). aa) Part. No era posible levantarse, según tenia brumado todo el cuerpo. » Cerv. Quij. 1. 4 (R. 1. 2644). « Sancho le respondió que no era nada, sino que había dado una caída de una peña abajo, y que venía algo brumadas las costillas. » ld. ib. 1. 16 (R. 1. 285²) « La brumada dueña, que oyó conjurarse, por su temor coligió el de D. Quijote. » ld. ib. 2. 48 (R. 1. 503²). « Me voy á bizmar, que creo que creo que promodes todos las costillas » ld. ib. tengo brumadas todas las costillas. » Id. ib.

2. 53 (R. 1. 517⁴). — β) Brumar se usaba también en el sentido de Agobiar, oprimir.

« Maestro, las olas de la multitud te bruman y afligen, y tú dices: Quién me tocó? » Quev. Polit. de Dios, 1. 4 (R. 23. 151. — De S. Lucas. 8. 45: Turbae te comprimunt et affligunt : Las gentes te aprietan y oprimen, » Scío.).
 Pidióles refiriesen qué ocasión los echaba de su tierra, y qué ganancia se podían prometer de aquellos trastos con que venian brumados. » Quev. Hora de todos, 31 (R. 23. 402°).

Etim. La forma antigua abromar, registrada por la Academia (no la hemos comprobado aún), prueba que el primitivo es *broma*. Pero ¿ en qué sentido ? — Es indudable que bajo esta forma se confunden por lo menos dos voces de etimología diferente : 1ª Por el aniradillo que carcome la madera, es sin duda el gr. βρώμα, que la Vulgata traduce tinea (Baruch, 6. 11). Con éste nada tiene que ver nuestro verbo. 2ª. Por el guisado de avena quebrantada es el broma (habero, esto es avena) = gr. βρόμα, que trae Diefenbach, Gloss. lat. germ. De este sentido se debió de nasar al de mazacote de cascajo y do aguí al pasar al de mazacote de cascajo, y de aquí al de cosa pesada; abrumar representaria los dos conceptos de agobiar, tomado del de cosa pesada (cp. apesgar), y de magullar, que aparece en la avena quebrantada y en el cascajo; así en el Quij. 1. 4 se dice que tenía c brumado todo el cuerpo, » después de haber sido e molido y e molido como cibera. Es excusado decir que abrumar = cubrir de bruma, es voz completamente distinta.

ABSOLVER. v. El sentido material etimológico es Desatar; pero como las acepciones no se han desenvuelto en castellano, sino que se han tomado del latín, no siempre se percibe la conexión de ellas entre sí; por lo cual se indicará en cada caso la metáfora que ha servido de base.

1. Dar por libre de algún cargo ú obligación; esto es, dejar á alguno libre de lo que moralmente le ataba (trans.). a) Con de, para expresar el cargo. « En este medio, por muerte de Boodes ó por habelle absuelto del gobierno, Maharbal vino por gobernador de España. » Mar. Hist. Esp. 2. 5 (R. 30. 334). « Para este propósito absolvieron á los grandes del pleito homenajo que hicieran 4 Wamba. » Id. ib. 6. 17 homenaje que hicieran á Wamba. » Id. ib. 6. 17 (R. 30. 1742). « Absolvióle del voto que tenía hecho de ir á la Tierra Santa. » Id. ib. 10. 3 (R. 30. 2802). C Juntaron capítulo, en que absolvieron del maestrazgo à don Garcí López de Padilla, y pusieron en su lugar á don Alemán. comendador de Zorita. Id. ib. 15. 4 (R. 30. 434²). C Desde aquel día absolvía á los gobernadores de aquel cargo, y mandaba que las provisiones y cartas reales en adelante se robrasen con su sello. > ld. ib. 19. 1 (R. 31. 322). « Absuelve á los vasallos y súbditos de la obediencia y juramento hecho al rey. > Rivad. Cisma, 1. 30 (R. 60. 2153). « Todos saben y todos creen que en las necesidades públicas y extremas la falta de medios absuelve al estado de toda obligación. Dovell. Carta a Campomanes (R. 50. 1401). — 22) Pas. Alcanzó todo aquello que á pretender había ido, conviene á saber, que el legado fuese absuelto de aquel cargo y volviese à Roma. Mar. Hist. Esp. 9. 18 (R. 30. 270²). — β3) Part. Se negó à abrir las puertas del castillo, diciendo haber jurado al gobernador de la isla no entre de la constitución de tregarle à otro que à él, bien que advertido de que estaba ausente y que el veguer ejercia sus veces, y absuelto de su juramento, las abrió, y franqueó la entrada. > Jovell. Mem. del Cast. de Bellver (R. 46. 418).

< No por hallarse destinados á seguir la carrera de las letras en las escuelas públicas, están absueltos de las obligaciones religiosas que contrajeron en su profesión. > Id. Regl. del col. de Callatr. 1. 2 (R. 46. 172²). — 3) En ocasiones el cargo aparece en acus. y la persona en dat. Absuélveme el homenaje. | — Sí absuelvo. > Lope, La campana de Aragón, 3 (R. 41. 57²). « Dios al fin me ha vengado, | Amado padre mío y va ma absuelve. La fa que es ha inmío, y ya me absuelve | La fe que os he jurado. Id. Dineros son calidad, 1. 12 (R. 41. 622). « Jamás podremos hallarla [la conformidad], | Viviendo juntos. — Lo mismo | Digo yo, y por esta causa | De la palabra te absuel-vo. | — Yo te absuelvo la palabra; | Que ver siempre al homicida | De mi hermano en mesa y cama | Me ha de dar pena. > Id. La estrella de Sevilla, 3. 18 (R. 24. 1533).

3. a) Dejar libre remitiendo la culpa ó de-clarando inocente. α) Absol. « Vos mismo, que justamente condenáis, piadosamente absolvéis. » Gran. Adic. al Mem. med. 16, § 4 (R. 8. 557²). — αα) Reft. Defenderse, vindicarse (raro). Tal fue | La turbación, que callando

Ni se absuelve ni disculpa. > Cald. Saber del mal y del bien, 1.5 (R. 7. 21°). — β) Con acus. de pers., y de para expresar la culpa.

Solamente el perdón del eterno Padre nos puede enteramente librar de nuestros pecados, y absolvernos de nuestras deudas. > Gran. Doctr. crist. 3. 4, § 6 (R. 11. 1432). — 22) El cargo puede representarse con un adjetivo. CEl éxito únicamente podía absolver de temeraria esta bizarría. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 220⁴). — ββ) Se usa también hablando de la sentencia que condena, y aun de la misma pena. « Mandamos que, si el mismo rey con humildad lo pidiere, por vues-tra autoridad le absolváis en la forma acostumbrada de la sentencia de descomunión. > Mar. Hist. Esp. 18. 18 (K. 31. 31'). — γγ) Dícese Absolver de culpa y de pena, ó Absolver á culpa y á pena. c Mas direis: Padre, pues el sacramento de la penitencia no vale para eso, ¿ cómo vale el baptismo, que lo quita todo absolviendo al hombre de culpa y de pena? > Gran. Mem. vida crist. 2. 3. 1 (R. 8. 235 1). « Se ha de considerar la eficacia de aquella palabra: Tus pecados te son perdonados, con la cual la absolvió à culpa y à pena. > Puente. Med. 3. 25 (2. 186). — > A veces Puente, Med. 3. 25 (2. 184). — γ) A veces aparece el delito en acus. ϵ Esta muerte no excitará el aura más leve de acusación; su madre misma absolverá el hecho juzgándole casual. » Mor. Hamlet, 4. 23 (R. 2. 536). — Por este pues que va condenado al monte Calvario, son absueltos los pecados del mundo.) Gran. Adic. al Mem. med. 16, § 4 (R. 8. 557). - aa) Tiene conexión con la construcción precedente la del pasaje que sigue, en que vale Re-dimir. « Con sangre de una víctima que ofrecen Absuelven el castigo que merecen. » Lope, Angél. 7 (Obr. suelt. 2. 111). — b) En especial, Dar por libre al reo demandado civil 6 criminalmente (trans.). a) « Los promotores fiscales de las justicias inferiores, y los fiscales del crimen en las chancillerías y audiencias, podrán, no contraviniendo á las reglas generales del derecho, apelar ó suplicar de las sentencias pronunciadas aun en las causas criminales en que se prohibe la apelación ó súplica á los reos, si por ventura como suele suceder, se les absuelve injustamente, ó se les impone menor pena de la establecida. > Febr. novis. 4, p. 831. « Soy de parecer que digais à esos señores [jueces] que à mí os enviaron, que, pues están en un fiel las razones viaron, que, pues estan en un nei has razones de condenarle ó absolverle, que le dejen pasar libremente. > Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 511*).

— β) Con de para expresar el delito. « Aquí soy tu amigo; allí | Soy tu rey: aquí te absuelvo | De los delitos, y allí | Te he de castigar por ellos. > Tirso, El rey don Pedro en Madrid. 3. 11 (R. 5. 608*). « A Menelao, reo de toda maldad, le absolvió de todos sus delitos: v á aquellos infelices, que se decladelitos; y á aquellos infelices, que se declararian inocentes aun cuando tratasen su causa entre los escitas, los condenó á muerte. > Scío, Macab. 2. 4. 47 — e) Por extensión ó metafóricamente se aplica á cualquier decisión que se representa como dada por un juez. « Suponiendo que esta ley fuese obligatoria en el

caso extraordinario á que quiere aplicarse, es claro que los constituyentes del Gobierno Central sólo pudieron pecar contra ella en dos puntos: primero en no juntar las Cortes para instituír el gobierno del reino conforme á la ley; segundo en haberle instituído en mayor número de personas, que el señalado por la ley --- El que los absuelva en el primer cargo, no podrá condenarlos en el segundo. > Jovell. Def. de la Junta Central, 6. 1 (R. 46. 513¹).

« Mas el único juez es el oido: | Escucha, falla, ordena, | Absuelve grato ó rigido condena. > M. de la Rosa, Poét. 3 (1. 103). — d) En especial, Remitir á un penitente sus pecados en el tribunal de la confesión, ó levantarle las censuras en que hubiere incurrido. Con acus. de la persona y de. « Llegó el cura presto, por ver si por algunas señales daba indicios de arrepentimiento de sus pecados para absolverle dellos. > Cerv. Nov. 6 (R. 1. 171¹). — « Vino á preguntarle si había incurrido en alguna excomunión, de que no estuviese absuelto. > Gran. Simb. 2. 29, § 10 (R. 6. 371¹). — e) En general, Dejar libre. « Si desta pena absuelto | Alguna vez me viese, | No prisión trabajosa, | Mas libertad dichosa, | Sería para mi cuando así fuese. > Cetina, canc. 1 (R. 32. 41²).

3. Resolver, poner en claro una cuestión ó duda propuesta al efecto (trans.). Hoy tiene poco uso fuera del foro, donde se usa especialmente tratándose de posiciones ó declara-ciones (trans.). α) « Querría yo que el señor gobernador me absolviese ciertas dudas que tengo. > Cerv. Quij. 2. 33 (R. 1. 4752). Con todo eso querría que vuesa merced me sorbiese una duda que ahora en este punto me ha venido á la memoria. Asolviese quieres decir, Sancho, dijo D. Quijote. » Id. 16. 2. 8 (R. 1. 420°). « Suplicote por quien eres nos absuelvas esta duda. » Alemán, Guzmán, 1. 1. 8 (R. 3. 208). « La duda absuelves. | Tu ingenio me maravilla. Depe, El desprecio agradecido, 3. 18 (R. 34. 2663). Que en la corte, do se junta | Tanta risa y tanto lloro, | Haya quien nos tome el oro | Y absuelva cualquier pregunta --- | ¿ Qué maravilla ? > Góng. letr. 38 (R. 32. 4983). • Pero tal duda no absuelvo, | Porque, en allegando al quinto, | No hay quien no sepa del sexto. » Id. letr. 58 (R. 32. 503¹). « Con saber quién es mañana, | ¿ Todas las dudas no absuelvo?» Cald. Mejor está que estaba, 2. 15 (R. 7. 226¹). 236¹). « Si éste es el espíritu del cargo, poco nos costará absolverle, y aun hacerle recaer sobre nuestros censores. » Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 520¹). € Entonces se cuidará de que se obserye y siga bien esta forma [la silogistica] ; de que el sustentante resuma y absuelva las proposiciones según ella, y de que se guarde el rito y el lenguaje que admite este método. » Id. Regl. del col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 2211). « Los colegiales à quienes se dirigieren las preguntas, las absolverán con la mayor claridad y exactitud que pudieren. » Id. ib. (R. 46. 2251). « También puede pedir una parte á la otra todas las declaraciones ó posiciones que tenga por conve-

— 72 —

niente de una vez ó de muchas, con tal que conciernan al pleito y no sean sobre lo confesado claramente ; y el juez debe deferir y apremiar al preguntado á que las absuelva categóricamente. > Febr. novis. 3, p. 223. aa) Pas. • Pues con decir que se fue, | Todas las dudas se absuelven. » Cald. Mejor está que estaba, 1. 16 (R. 7. 2301)

4). Acabar, concluír. La metáfora, según conjetura Freund, se toma del acto de desatar del telar la tela ya terminada. Hoy tiene poco uso. a) « A sus aras llegó, donde devoto | Su camino absolvió, cumplió su voto. > Góng. rom. 108 (R. 32. 546). « Nuestro deseo es que estos dos importantes ramos del estudio preliminar canónico se absuelvan enteramente en el invierno y verano del primer año de cánones. Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 2251). — aa) Part. • Estoy acabando la ordenanza y plan para mi nueva escuela, y por eso he interrumpido el trabajo sobre la Ley Agraria, en que están enteramente ab-

Ley Agraria, en que estan enteramente absueltas la primera y segunda parte. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1834).

Per. anteel. Siglo XV: « Vo los absolvo e relievo, e do por libres e quitos dellas. » Docum. de 1473 (Berg. Ant. 2. 243). « Vo de mi pecado me absuelvo. » Santill. p. 75.
« Aquesta cuestion ya está absuelta por lo que la Sahiduría determinó fablando, de la provila Sabiduría determinó fablando de la providencia de Dios. > Vis. delect. 2. 8 (R. 36. dencia de Dios. > Vis. aelect. 2. 8 (n. 30. 3872). « E para absolver las nuestras quistiones, | Tomo por jues al lyndo, amoroso --- | Ferrant Manuel con sus distynciones. > Canc. de Baena, p. 463. « E de todo lo passado | Vos asuelvo con paciencia. > 1b. p. 147. — Siglo XIV: « Alli tomó penitencia | E muy bien lo asoluieron. > Alf. XI, 1514 (R. 57. 5231). « Ficieron pleyto, et omenage et jura sobre los sanctos exangelios: et si et jura sobre los sanctos evangelios; et si contra ello fuesen, que nunca fuesen absueltos sinon por el Papa. > Crón. Alf. XI, 17 (R. 66. 1861). • Por contriçion e lagrimas la santa Magdalena | Fue quita et absuelta de culpa e de pena. » Arc. de Hita, 1115 (R. 57. 2623). Asolved a mi comadre, vávase de las calléjas. → Id. 328 (R. 57. 237²). que eran descomulgadas las pruebas quando las traxo --- entonce su testimonio non es verdadero --- ca él les debiera ante facer absolver, o atender fasta que fuesen absueltos. > Leyes del est. 177 (O. L. 2. 310). — Siglo XIII: « Sean descomungados fasta que fecieren ende enmienda à la Eglesia, et sean asueltos per aquel que los puede soltar. » Conc. de León, ano 1267 (Esp. Sagr. 36. 248). « Santa eglesia estableció tres reglas sobre la descomunion : la primera es que ningun menor non puede descomulgar nin asolver á su mayoral : la segunda que qualquier que puede descomulgar puede asolver : la tercera que quien puede asolver puede descomulgar. » Part. 1. 9. 7 (1. 333). « Roma es el lugar señalado o se va a absolver el que mete manos iradas en clérigo. > Part. 1. 9. 4 (1. 330). « Débele luego absolver despues que se le hobiese confesado de sus pecados. > Part. 1. 4. 89 (1. 155). « Penitenciar pueden

et absolver los prestes á los que se les confie san. > Part. 1. 4. 75 (1. 136.) « Estos [perlados] han poder de los absolver porque pueden oir las confesiones. » Part. 1. 4. 74 (f. 136). « Si non veniere, e el juyzio fuer por él, deve secr absuelto de las costas su contendor. » Espéc. 5. 14. 17 (O. L. 1. 464). » Quando quier que acaeciere que aquellos encreidos se ahsolvieren de las sogas e de los lazos del diablo --- podémosles facer merced. > Fuero Juzgo, 12. 3. 27 (2031). « Dixol que metria la cabeça ha perder, | Que la adevinança non podria asolver. > Appoll. 28 (R. 57. 284¹).

Ruega a Dios por él e por sus encomendados, | Que él los absuelva de todos los pecados. > Berc. Sacr. 269 (R. 57. 89¹).

Energy de la companya de todos los pecados. > Berc. Sacr. 269 (R. 57. 89¹).

La companya de todos los pecados. > Berc. Sacr. 269 (R. 57. 89¹).

La companya de todos los pecados. > Berc. Sacr. 269 (R. 57. 89¹). fueron absolvidos de todos los pecados. » ld. Mil. 401 (R. 57. 116⁴).

Ettm. Port. absolver ; cat. absoldrer, ant. absolrer; mall. absoldrer, absolver; val. absoldre; prov. absolver, assolver, absolvre; fr. absoudre, ant. assouldre; it. assolvere: del lat. absolvere, comp. de ab, que da la dea de separación, y solvere, desatar. En castellano se omitía también la b, no sólo en tiempos remotos sino en el siglo de oro.

Conjug. Tiene estas formas irregulares: absuelv-o, es, e, en; absuelv-a, as, a, an; absuelve; absuelto.

ABSORTO, A. adj. Originariamente significa sorbido, y en sentido metafórico representa el estado de la persona cuyo espíritu. en fuerza de la admiración ó de la contemplación, se ve como arrancado de si por un objeto y transportado á él. α) Absol. « Toda la gente de casa andaba absorta, preguntando unos á otros qué sería aquello. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 117²). Con la satisfacción y deleite que en sí tiene, están embebidas y absortas, que no se acuerdan que hay más que desear. Sta. Ter. Cam. perf. 31 (R. 53. 357¹; falta). « Entonces si que, absortos | Al peregrino encanto | De nuestra voz, los hombres | Huyeran desde el ancho | Camino de los vicios | Hasta los poco hollados | Senderos que conducen | A la virtud. > Jovell. A Melendez (R. 46. 111). « Te ve, y à la hermosura | La palma le presenta; | Te escucha, y, à sus trinos | Absorta, se la entrega. » Mel. Anacr. Galatea, 9 (R. 63. 1183). « Dejadme que os admire, ! Que tan alta virtud contemple absorta. » V. de la Vega, D. Fernando, 2. 16(258). — β) Con en, para representar el objeto de la contemplación o la admiración como el punto donde está fijo el espíritu. c En él tienen todo su amor, en el se ocupan siempre; de tal manera que estan como absortos en él, y viendo no ven, y oyendo no oyen. > Gran. Simb. 5, 2. 14, § 2 (R. 6. 632¹). « Se lee de la bienaventurada santa Clara que salía algunas veces de la oración tan absorta en Dios, que con mucha dificultad podía inclinar el corazón á los negocios en que le era forzado entender por razón de su oficio. » Id. Orac. y consid. 1. 8, § 6 (R. 8. 194). « ¡Oh Señor Dios mio! ¿cuándo estaré todo unido contigo, y absorto en ti, y del todo olvidado de mi? » Id. Imit. 4. 13 (R.

11. 4282). « Estaba de ordinario tan elevada y absorta en Dios, y tan fuera de sí, que le era grandisimo tormento haber de tratar y escribir de negocios. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 15 (Mist. 1. 67). « Con grandisimo sosiego y quietud se quedó absorta toda en Dios, enajenada toda con la novedad de lo que se le comenzaba à descubrir. > ld. ib. 2. 38 (Mist. 1. 280). « Y absorto (que es lo más) en Nic. 1. 280). « I absorto (que es to mas) en la secreta | Felicidad que aquel favor le inspira, | Ni de amenaza superior se admira, | Ni en dudosos prodigios la interpreta. » B. Argens. son. Mirame con piedad (R. 42. 296²). « Vo en sus dulces acentos | Absorto estaba, | Y aquel placer de oirla | Me costó el alma . Listo rem. 42 (R. 67. 2464). alma. > Lista, rom. 13 (R. 67. 346⁴). — αα) También se denota con en el acto mismo del espíritu, como campo en que éste se halla sijo. Muchas veces de tal manera quedaban absortos en la contemplación y amor de las cosas celestiales, que totalmente perdían el uso de los sentidos. » Gran. Adic. al Mem. 2. 15 (R. 8. 1961). c Imaginaba [la Magdalena] que el hortelano la entendía y sabía de quién hablaba, por estar absorta en pensar solamente de su amado. » Puente, Med. 5. 4 (3. 32). — γ) Con de, para expresar la causa de la admiración. Quedaron mis compañeros absortos de ver en lengua castellana bonetes turcos. > Espinel, Escud. 2. 8 (R. 18. 433²).
Absorto de ver la llama, | A ver la causa volvía. » Mto. El desden con el desden, 1. 1 (R. 39. 23). Absorto de mirar sus señas quedo. > Cald. El mayor encanto amor, 1. 1 (R. 7. 3912). (El hombre absorto de placer le admira. > Quint. Poes. A D. R. Moreno (R. 19. 281).

Absorto su amante del señoril porte de aquella mujer; --- ciego de pasión y atropellando los respetos debidos á su linaje, se había llegado á ella y asiéndole fuera de sí la mano, le había ofrecido la suya. » Hartz. Prol. á las comedias de Lope (R. 24. v).

Etim. Lat. absorptus, partic. de absorbere, absorber. Port. absorto; cat. absort; it. assorto.

ABSTENEM. v. a) Refrenar, tener à raya (Irans) (muy raro). « Enfrene su lengua de toda parleria, y abstenga sus ojos de mirar à todas partes. » Gran. Guia, 2. 15, § 2 (R. 6. 144). « Los sabios justamente se temieron, l'éstos todos su lima judiciosa, | A tu voz reverentes, abstuvieron. » Fern. de Avila y Sotomayor, epist. à B. Argens. (R. 42. 351²). — b) Refl. Mantenerse à distancia de alguna cosa, no tocarla ó probarla; negarse uno la ejecución, goce ó disfrute de algo que está à su alcance ó arbitrio. (En esta forma es muy usual.) « Nos privamos de lo propio; nos abstenemos de lo que está à nuestros alcances. El buen padre se abstiene de ir al teatro por asistir à su hijo enfermo; el hombre caritativo e priva de lo que tiene por socorrer al pobre. » Mora, Sinón. p. 4. — a) Con de y un mín. « No tengo sufrimiento para me abstener de adorar tan alta empresa. » Celest. 6 (R. 3. 31¹). « No quiero otra satisfacción sino que, dejando las armas y absteniendote de

buscar aventuras, te recojas y retires á tu lugar por tiempo de un año. » Cerv. Quij. 2. 64 (R. 1. 541°). « Aparta sus rayos mi lucero, | Y, retraído su esplendor primero, | De avivarme en su bella luz se abstiene. > Herr. 2, son. 106 (R. 32. 3271). « Una sola recompensa | Merezco, señora, y pido : | Que, pues no he de ser querido, | El quereros no sea ofensa; | Porque si de pretender | Favores vuestros me abstengo, | Decidme ; qué culpa tengo | En saberos conocer? > L. Argens. redond. Señora después que os vi (R. 42. 261 °). « Pues, templando a su enojo la braveza, | De hacer se abstuvo un nuevo desatino. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2142). « Los individuos que sólo tengan derecho de asistir à las juntas, se abstendrán de hablar en las deliberaciones, si no se lo mandare el rector. » Jovell. Regl. del col. de Calatr. 1. 4 (R. 46. 182²). « Nos abstendremos de dar reglas para el tiempo y modo de bajar la cabeza, levantarla y volverla. > Capm. Filos. eloc., Eloc. exterior, 2 (652). « Aquel hombre bueno y piadoso [el Cardenal de Fox] no cesaba en su humano propósito, y andaba de una parte y otra con un crucifijo en la mano, requiriendo, amonestando y rogando que se abstuviesen de combatir. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3911). « Es más fácil impedir al hombre el que se complazca en malos deseos, que no el que se abstenga de satisfacerlos, después de haberles dado cabida en su abrasado corazón. > Balmes, Protest. 25 (2. 93). — β) Con de y un nombre. « Aquel gran sabio Salomón --- determinó abstenerse del vino, por entregarse del todo al estudio de la sabiduría. » Gran. Orac. y consid. 3. 2. 1, § 5 (R. 8. 182²). « Ninguno, por imperfecto que sea, se debe abstener desta medicina, si de todo corazón desea sanar. » Id. Mem. vida crist. 3. 4, § 3 (R. 8. 2494). « Conviene primeramente abstenernos de todos los manjares que pueden engordar el cuerpo. » ld. Esc. espir. 14 (R. 11. 3262). « Si este discurso se parase à hacer el que peca, --- se abstendría de una blasfemia lan abominable como es el sér formal del pecado. > Venegas, Agonia, 2. 9 (Mist. 3. 27). « Tomó el nombre de rey, de que hasta entonces se había abstenido por respeto y reverencia de su padre. » Mar. Hist. Esp. 14. 8 (R. 30. 4122). « Se abstienen del mal que podrían y sabrían hacer, porque Dios les manda que no lo hagan. > Rivad. Trib. 1. 26 (R. 60. 4112). Coue royendo unos tronchos se abstenía | De lo bueno y repuesto, porque el hijo | Se acreditase con la demasia. > B. Argens. exist. Con tu licencia (R. 42. 3121). — γ) Absol. « Los temerosos como los amorosos honran á Dios, allegándose por amor, y absteniéndose por temor. » Gran. Sermon contra escándalos, § 6 (R. 11. 531). « ¡ Cuán bienaventurado es, y cuán agradable á Dios el que vive tan bien --- que cada día está aparejado á comulgar, deseoso de hacerlo, si así le conviniese, y no fuese notado! Si alguno se abstiene algunas veces por humildad ó por alguna causa legitima, de loar es por la reverencia. > 1d. *Imit.* 4, 10 (R. 11. 426²). « Yo, que escondido lo miraba todo | Y lo es-

-- 74 --

cuchaba, cuando vi tal cosa, | Mil voces quise dar; al fin me abstuve. » Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 142²). — δ) Part. dep. Abstinente (raro). Cervantes, que tildó á Avellaneda por pintar borracho á Sancho, no le pintó muy abstenido en varios lugares de su fábula. > Clem. Coment. 6, p. 208.

Per. antecl. Siglo XV: « Tanta es la abundança | De los deleites e vicios, | Que conviene á los novicios | Abstener e aver temprança. > P. de Guzmán, Clar. var. 306 (Rim. inéd. 317). c Facil es de lo decir. | — E de façer | A quién se quiere abstener, | E le place bien vivir. > Santill. p. 158. « Los hombres deuen abstenerse de mal obrar. > Mena, Coron. 19 (121). « Non ayian vergüenza de beber como bestias, non pudiendose abstener, é beber asi como los otros omes. » Crón.

P. Niño, p. 6.
Etim. Port. abster, ant. abstener; cat., mall. abstenir; val. abstindre; prov. abstener, abstenir, estener; fr. s'abstenir; ital. astenersi : del lat. abstinere, comp. de abs, lo mismo que ab, que expresa separación, y te-nere, tener. En el lugar de Herrera citado arriba dicen las ediciones astiene; acaso se

omitiria la b como en italiano. V. ABSOLVER. Conjug. La misma que tener : abstengo, abstienes, abstiene, abstenemos, abstenéis, abstienen; absteni-a, as etc.; abstur-e, iste etc.; abstendr-e, as etc.; abstendria, as etc.; absteng-a, as etc.; abstuvies-e, es etc.; abstuvier-a, as etc.; abstuvier-e, es etc.; abstente, absteneos; absteniendo; abstenido.

ABSTINENTE. adj. a) Que se abstiene ó priva. Con de (raro). « Y abstinente del agua que apetece, | A su caudillo liberal la ofrece. > Jaur. Fars. 18 (Fern. 8. 166). — > En especial, Templado, medido y mortificado en sus apetitos, y con particularidad en el de comer y beber. « San Basilio --- fue en el comer, y dormir, y vestir uno de los más abstinentes hombres del mundo. > Gran. Orac. y consid. 3. 2. 1, § 5 (R. 8. 1822). « Como el templado y abstinente come, no por vicio sino por necesidad, tanto come con mayor deleite. > Id. ib. 3. 2. 2, § 5 (R. 8. 1862). « También hubo filósofos abstinentes, que se contentaban con viles manjares, y se daban á la contemplación de las obras de naturaleza. » Id. Simb. 2. 10, § 1 (R. 6. 305⁴). « Muchos murieron por comer y beber en demasía, mas el abstinente vivirá larga vida. » Id. Doctr. crist. 2. 18 (R. 11. 1271). « Preguntándole algunos de qué modo | Puede ser uno aguado y abstinente, | Dijo: Con ver los gestos de un beodo. > L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 2671). « En la comida era tan abstinente, que cosa regalada ni de precio no la consentía traer à casa. » Quev. Vida de Sto. Tomás de Villan. (R. 48. 63°). « Y si abstinente la agua sola bebes, No en cualquiera ocasión tu peni-tencia | Refieras. > Id. Doctr. de Epict. 52 (R. 69. 404¹). ← Hago una ejemplar vida, y exceptuando las penitencias y los milagros, pudiera pasar por uno de los madrileños más abstinentes y religiosos. » Mor. Obr. póst. 3, p. 98. — e) Aplicado á cosas con sentido aná-logo á los anteriores (raro). « Envió á Canidio su amigo à Chipre à que guardase el tesoro; mas temiendo que éste no le contaría con manos abstinentes, escribió á Bruto que con toda diligencia se embarcase en Panfilia y fuese á Chipre. > Quev. M. Bruto (R. 23. 1351). « Sobriedades hollando precedentes, | Reinó la gula en mesas abstinentes. » Jáur. Fars. 1 (Fern. 7. 15).

Per. anteel. Siglo XV: « E yo contemplando su vida excelente; --- | Tan bien de letrado commo de astinente, --- | Mi symple juysio le da la corona. » Canc. de Baena, p. 292.

Etim. Lat. abstinentem, abstinens, part. de abstinere, abstenerse.

ABSTRAER. v. 1. Fil. Considerar en un objeto un atributo ó una propiedad, sin atender á los otros atributos ó propiedades que tiene (trans.). a) « En los conceptos la facultad perceptiva elabora su representación, ya sea reuniendo varias notas y formando de ellas un todo, ya sea abstrayendo una idea y como separándola de otras que la acompañaban. Balmes, Filos. elem. Ideol. 4 (182). - aa) Part. « Como pueden hallarse en objetos diversos unas mismas cualidades, damos mentalmente á éstas una entidad ó existencia separada, abstraída, aislada é independiente de los objetos en los cuales residen de una manera inseparable. > Monlau, Vocab. gramat. s. v. abstracto. — β) Con de, para expresar separación. — Part. « Cuando quieres dar lugar á que tu entendimiento desembarazado contemple las cosas sin cuerpo y abstraídas dél (eso llama el filósofo fantasmas), tú propio te retiras adonde los oídos, que no pue-den negarse á la voz, vaquen su atención por el silencio en que los escondes. Duev. Pro-vid. de Dios (R. 48. 1812).

2. Prescindir, dejar á un lado (intrans.)

Con de, para expresar el objeto que se deja. a) · Pero no hay duda que, abstrayendo de los hipérboles y encarecimientos propios del arte poética, todo lo histórico es muy conforme á la verdad. » Ovalle, Hist. de Chile, fol. 83 (Dicc. Autor.). « Las nuevas frases como al vulgo ocultas, | De los antiguos términos abstraen. > Lope, Rimas de Burg. son. 139 (Obr. suelt. 19. 139). — β) En igual sentido se usa como refl. « Me abstraigo de tal

dictamen. > Dicc. Autor.

3. a) Refl. Enajenarse de los objetos sensibles, no atender á ellos por entregarse á la consideración de lo que se tiene en el pensamiento. c; Oh triste mundo!; Cuál empinas los intereses materiales, que ni aun le concedes unas treguas para abstraerse y ensimismarse, al que es presa del dolor, siquiera en tanto que lleva su librea! > Fern. Caball. Clemencia, 2. 10 — b) Part. α) Retirado ó apartado del comercio y trato de las gentes.

Carácter tétrico, pensador, abstraído. Arriaza, El hogar patriótico (R. 67. 1481). - β) Distraído. Acad. *Dicc*.

Etim. Lat. abstrahere, comp. de abs, ab, que expresa separación, y trahere, tirar,

arrastrar. Hasta el siglo pasado, como se ve por el Dicc. Autor., se usaba la ortografía etimológica abstraher.

ABULTAB. v. 1. Hacer o tener bulto (intrans.). « La tengo manuscrita, pero no merece la pena de ser enviada por el correo, pues aunque pequeña en el impreso, abulta mucho en copia. • Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1822). • Llegó el deseado correo Pieras, travendo ocho balijas del Continente, tan rellenas de noticiones, que, si pesaran como abultan, se hubieran ido á pique á mitad del camino. > Id. ib. (R. 50. 2511).

2. a) Aumentar el bulto (trans.). a) « No

quisiera imitar la importuna pedanteria de los que copian los escritos ajenos para abultar á poca costa los suyos. > T. Iriarte, Música, pról (1. 146). « Sus composiciones líricas [de Luzán] en que celebró los esfuerzos que empezaron á hacer las bellas artes, se oyeron con privado aplauso en la academia de San Fernando; pero no sirvieron de otra cosa que de abultar los cuadernos de sus actas. > Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. VIII). — β) Part. Grueso, grande, de mucho bulto. \langle Era la santa madre de muy buena estatura; en su mocedad, matre de muy buena estatura; en su mocedad, hermosa, y después de vieja, de muy buen parecer; el cuerpo abultado y muy blanco, el rostro redondo y lleno, de muy buen tamaño y proporción. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 38 (Mist. 1. 282). « Aquel insigne gramático publicó sus observaciones en un abultado tomo. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7.42). - Sup. « Su panza abultadísima y redonda. » A. Saav. Moro expós. 10 (2. 387). — $\alpha \alpha$) Con de, para expresar la parte que abulta. « Era, aunque no muy verde, | Fresca y limpia con extremo, | Abultada de pechera | Y con grandes ojos negros. A. Saav. D. Alv. de Luna, 1 (3.48). - b) Hacer resaltar, como en las obras de arte. α) « La amena fantasía | Con delicadas sombras y colores | Los objetos abulta. » M. de la Rosa, Poét. 4 (1.109). — α2) Part. « Allí abultada en mármoles se ofrece | La serie de los inclitos varones | Cuya fama inmortal dos mundos llena. » Mor. oda, 2 (R. 2. 5881).

— 3) Con de, para especificar lo que resalta. Mármoles y oro que su templo visten | Fúlgidos brillan, y á los corvos techos, | Que el pincel abultó de formas bellas, | Sube el incienso en humo. > Mor. oda 1 (R. 2. 586²). — e) En sentido menos material, y en general, Aumentar, acrecer. e Por esos libros me hallarás abultando ringlones y llenando cláusulas. » Quev. Visita (R. 23.3432). « Los tales son simulacros de hombres, sirven de crecer el número de las listas, de consumir los bastimentos, de abultar la confusión y ocasionar confianza para las empresas que ellos mismos burlan. > Id. Polit. de Dios, 2. 23. 1 (R. 23. 1031). « Sirven los plurales, no para abultar el número de las cosas simplemente, sino el de sus efectos, y la repetición de actos. > Capm.

Filos. eloc. 1. 4 (156). — a) Met. Refl. Ofrecerse á la imaginación como de bulto (rarolo

Acá y allá escuchando, | El So la abulto un De un ramillo, una hoja, | Se le abulta un

peligro. > Mel. Anacr. 53 (R. 63. 1063). • Met. Encarecer, exagerar (trans.). α) Por estar expuestos [ciertos cargos] sin pruebas fundadas, y sólo con palabras acumuladas y repetidas para abultar las cosas, no deben T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 100).

La opinión, no gobernada ya por la esperanza sino por el temor, mira más adelante, atiende más á lo que falta que á lo que existe, y poniendo en movimiento la aprensión, anticipa y abulta los horrores de la necesidad. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 1161). « Hizo unir estrechamente al rey y príncipe de Castilla con el de Viana, inspirando á éste desconfianzas hacia su padre, ó abultando las quejas que ya tenía de él. Duint. Princ. de Viana (R. 19. 236²). La voz popular, expresando un odio ciego, ha abultado y abultaba excesos de suyo tan enormes, pero abultaba y no más. » A. Galiano, Recuerdos, p. 57. « Se presentaba una dificultad para hacer mi viaje con la prontitud que, al parecer, requerían las circunstancias, y cuya importancia abultaba mi deseo. » ld. ib. p. 495. « Los his-toriadores se empeñan en abultar algunos desórdenes [de los Comuneros], irremediables en el primer arranque del furor popular. > M. de la Rosa, Guerra de las Comunidades (3. 35). « Algunos han insistido en abultar los desórdenes de la corte, los actos arbitrarios de la autoridad, los errores y desaciertos de los ministros. » Id. Esp. del siglo, 1. 4 (5. 14). « Y noticias extrañas se divulgan | Que cada cual, al darlas y al oírlas, | Según su antojo ó su pasión abulta. » A. Saav. *Moro expós.* 11 (2. 403). — aa) Pas. • La falta de creencias que se nota en la sociedad es un inconveniente que se abulta más de lo que debiera. > Lista, Ensayos, 2, p. 50. La persecución fue tanto más cruel, cuanto se abultaron los temores para cohonestar la injusticia. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 6. 12 (6. 67). — ββ) Part.

Los elogios que contiene son demasiado abultados, pues los sujetos que comprehende no son dignos ó correspondientes al panegírico que se les hace. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1671).

Esten. Comp. de á y bulto. En el siglo pasado se usó también la ortografía avultar, como se advierte en el Dicc. Autor. y se ve

en las obras de Iriarte.

ABUNDANTE. adj. 1. Que se halla en abundancia, en gran cantidad ó número; copioso. « La comida fue tal como D. Diego había dicho en el camino que la solía dar á sus convidados, limpia, abundante y sabrosa. > Cerv. Quij. 2. 18 (R. 1.4412). « El aparato de la boda era rústico, pero tan abundante, que podía sustentar á un ejército. » Id. ib. 2. 20 (R. 1. 445 °). « Galicia --- enviaba á sus hermanos de la isla Gaditana los abundantes productos de sus árboles, pastos y corrales. A. Galiano, Recuerdos, p. 151. Hay pues en nuestro idioma no pocas dicciones monosílabas, como fe; de dos sílabas, como dulce --- y aun de once, como imposibilitariamostelo; siendo por for-

— 76 —

tuna las más abundantes las de dos, tres y cuatro sílabas, que con mayor comodidad se adaptan al metro. » T. Iriarte, Música, 5, nota (1. 321). No se habla de las obras que con el título de comedias, tragedias, tragicomedias, fueron tan abundantes en el siglo XVI, que componen crecidos volúmenes. > Mor. Orig. prol. (R. 2. 149). — Sup. a Como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, sean estos así unos en nosotros; conviene á saber, comunicándoseles nuestra naturaleza por medio del amor abundantisimo que les comunica el espíritu. » León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 1932). « Tuvieron abundantísima alegria en medio de una grande tribulación que les sobrevino. » Gran. Guia, 2. 17, § 6 (R. 6. 1582). • De aquella gloria copiosisima y abundantísima del alma redunda en el cuerpo del bienaventurado toda la gloria, resplandor y hermosura de que él es capaz. > Rivad. Flos SS. Todos los santos (Vida de la Virgen, 360).

 Que tiene grande abundancia. α) Con de, para expresar la cosa de que hay abundancia; indica la misma relación que el genitivo ó ablativo latino correspondiente. « No hay tierra más abundante de bermellón. » Mar. Hist. Esp. 1. 1 (R. 30. 21). « Fue este año en España abundante de mantenimientos, pero falto de salud. > Id. ib. 2. 11 (R. 30. 421). Dijo el emperador Adriano que quería más tener abundante de gente el imperio, que de riquezas. > Saav. Emp. 66 (R. 25. 1812). Esta novela dramática [la Celestina], escrita en excelente prosa castellana, con una fábula regular, variada por medio de situaciones verosímiles é interesantes, animada con la expresión de caracteres y afectos, la fiel pintura de costumbres nacionales y un diálogo abundante de donaires cómicos, fue objeto del estudio de cuantos en el siglo XVI compusieron para el teatro. » Mor. *Orig. disc. hist. nota* 33 (R. 2. 1734). « Su dictamen era que se debía buscar un punto abundante de vituallas donde establecerse. > Quint. Pizarro (R. 19. 3062). · Sup. c Le dan en dote un reino, que, á buena verdad, que he oído decir que tiene más de veinte mil leguas de contorno, y que es abundantisimo de todas las cosas que son necesarias para el sustento de la vida humana. > Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 3371). — β) Con en, que expresa como la base ó la esfera de la abundancia. « Lo que me movió á escribir la historia latina fue la falta que della tenía nuestra España, --- más abundante en hazañas que en escritores. » Mar. Hist. Esp. prol. (R. 30. LI). c Esta es su peña, y la que está adelante | Lequetio, en marineros abundante.> Valb. Bern. 16 (R. 17. 3092). « Fueron Geber y el poderoso Argante, | A quien por su traición y valentía, | La fortuna, en favores abundante, | Reyes, de humilde sangre, hizo un día. > Id. ib. 21 (R. 17. 367¹). « Hermosa llanura á un lado y otro, regada por mil partes con sus aguas, cultivada perfectamente, abundante en mieses, prados y arboledas, con muchas poblaciones y caserios. Mor. Obr. post. 1, p. 273. La tierra, abundante en maiz y en hierbas saludables y nutritivas,

como que les convidaba á permanecer en ella. > Quint. Pizarro (R. 19. 3061). — Sup. c No menos reputación ha granjeado al mismo poeta [Solis] otra comedia suya, Un bobo hace ciento. abundantísima en ingenio y sal cómica. » M. de la Rosa, Com. españ. 4 (2. 201). — γ) Absol. El contexto sugiere en qué consiste la abundancia. aa) Tratándose de la lengua, ó de las personas con respecto à ella, se entiende copia de términos o modos de decir. Es abundante nuestro idioma. > Cabrera, Mem. Acad. Esp. 1, p. 552. Un tratado científico, analítico y más metódico de un idioma tan abundante, primoroso, noble y expresivo --sería superior á mi talento y ciencia. > Capm. en Garces, 1. 48 (Madrid, 1852). « Un buen historiador, rodio ó ateniense, no dejaría de ser bueno, aunque el uno fuese parco, y abundante el otro. Forner, Exeguias de la leng. castell. (R. 63. 390 l). — ββ) Tratándose de la mesa, las comarcas ó estaciones, denota abundancia de manjares ó de las cosas necesarias al sustento de la vida. « Acudieron á las tiendas, hallaron las mesas puestas, ricas, abundantes y limpias. Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1.5271). « Siéntase à la abundante mesa, llena | Ya de lo que antes sobre el fuego había. » Valb. Bern. 21 (R. 17. 266²). — « La necesidad de sustentarse forzaba á innumerables enjambres de hombres à pasarse y buscar asiento en tierras templadas y más abundantes. > Mar. Hist. Esp. 5. 1 (R. 30. 116²). « Las cosas estaban sosegadas, y todo el reino con una abundantes. dante paz florecia. > ld. ib. 16. 13 (R. 30. 478 1). No liace abundantes y populares à las pro-vincias el ingenio en las ciencias, sino la industria en las artes, en los tratos y comercios. » Saav. Emp. 66 (R. 25. 1803). — « Porque à un otoño abundante | Se sigue un invierno alegre. > Tirso, El celoso prudente, 2. 1 (R. 5. 619⁴). — Sup. «¿ Qué hiciera si à boca llena bebiera de aquel impetuoso río de deleites y de aquella abundantisma mesa de los apparentes proposes de lices ». Birsal de los que ven y gozan de Dios? > Rivad. Flos SS. Transfig. (Vida de Cristo, 232).

Le hablan de la tierra de Jauja, abundantisima y feliz sobre todo lo descubierto. > Mor. Orig. catál. 72 (R. 2. 1961). — $\gamma\gamma$) En sentido análogo se dice de las personas. « Hacienda bastante | Os dio el cielo á cada una, | Con que viva vuestro amante, | A pesar de la fortuna, | Rico, honrado y abundante. > Tirso, El amor y el amistad, 3. 8 (R. 5. 341 2).

Per. anteel. Siglo XV: « De fuegos é leña | Eres abondante. > Canc. de Baena, p. 534.

 Estos fasen rricos pobres abundantes. > Ib. p. 210.

Etim. Lat. abundantem, abundans, part. act. de abundare, abundar. Port. abundante; cat. abundant; prov. habundant; it. abbondante.

ABUNDAB. v. 1. Hallarse en abundancia (intrans.). La segunda [causa de los sueños] | Quiere la medicina que se nombre | Del humor que en nosotros más abunda. > Cerv. Viaje, 6 (R. 1. 693⁴). « Cumpliéndose lo que dijo san Pablo, que donde el pecado abundó,

la gracia sobrepujó. » Avila, Audi, 21 (Mist. 3. 167). « Si ninguna otra cosa es infierno, sino lugar de penas y culpas, ¿ qué otra cosa ahunda más en este mundo que ésta? » Gran. Guia, 1. 29, § 7 (R. 6. 115³). « Abunda aquí sobremanera el gamón --- Abundan también varias plantas olorosas. » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 400¹). « Este defecto, que abunda en las comedias de nuestro antiguo teatro, y es muy frecuente en las modernas de otras naciones, no se disimula ni con los rasgos delicados del ingenio, ni con la abundancia de chistes epigramáticos --- » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 322). « Superfuo sería poner ejemplos de versificación y de estilo que abundan tanto en la Araucana. » Quint. Introd. á la Musa épica (R. 19. 162²). - 2) Es frase hecha Lo que abunda, no daña: « Tal vez me habrá prevenido usted hasta en la idea; pero al fin lo que abunda no daña, y en esto las notas que usted añada no serán tan ligeras, ni deben. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 214¹).

2. a) Tener en abundancia (intrans.). 2)

Con de, que expresa aqui el mismo concepto que el ablativo latino correspondiente. A cada paso se detenia á pacer la verde hierba de que aquellos campos abundaban. > Cerv. Quij. 2. 11 (R. 1. 4251). « Apéate, amigo, y quita los frenos á los caballos, que á mi parecer este sitio abunda de hierba para ellos. .
ld. ib. 2. 12 (R. 1. 4272). « Se quería ir á cumplir con su oficio, buscando las aventuras de quien tenía noticia que aquella tierra abundaba. Id. ib. 2. 10 (R. 1. 4422). « Desta dana. Fig. 10. 2. 10 (R. 1. 442*). C Desta dulce semilla referida | España, verdad cierta, tanto abunda, | Que es por ella estimada y conocida. Fig. 10. C Vedlo gozando celestial sosiego, | Y cómo de riqueza eterna abunda. L. Argens. son. Sin que contraste (R. 42. 283¹). C Allí de honor y de grandeza abundo. Fig. 10. Partió la grandeza abundo. A Manifestó los defocanoche (R. 42. 1081). « Manifestó los defectos de que abundaban las piezas antiguas. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. 1x). « La mayor parte de aquellos escritos y sermones abundan de todo menos de juicio y discreción. > Capm. Filos. eloc., Gusto (46). « La historia de D. Belianís abunda de curaciones prodigiosas de esta clase. » Clem. Coment. 1, p. 53. « Abundan todas de pesca > [las lagunas de Rui-dera]. ld. ib. 4, p. 435. « Rara vez le pasó por el pensamiento [á Zamora] presentar en la escena defectos ridículos para lucir las armas de su ingenio y la fuerza cómica de que abundaba. M. de la Rosa, Com. españ. 5 (2.219). — 3) Con en, que representa como la baseó la esfera de la abundancia. « Hacerte ha Dios abundar en todos los bienes: en el fruto de tu vientre, y en el fruto de tus ganados, y en los frutos de la tierra que te prometió de dar. » Gran. Guía, 1. 23 (R. 6. 841). « Mientras en oro y vanidad abundas, | Tu tesoro y poder son tu pecado. » Quev. Musa 2, son. 75 (R. 69. 284). « ¿ Podrá negarse que es más rica la nación que abunda en hombres frutos, que la que abunda en ganados ? » Jovell. Ley agraria, 1° clase (R. 50. 84°). « El

parque del rey tiene once millas de circun-ferencia; abunda en caza. » Mor. Obr. post. 1, p. 222. « Que el que su empresa con su alcance mide, | Abunda en orden, claridad, facundia. > M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. (1. 271). « Todo este diálogo abunda en las sales y gracias que ordinariamente tienen los que pasan entre amo y mozo en todo el discurso del Quijote. » Clem. Coment. 2, p. 489. - γ) Como se ve, no se nota diferencia objetiva entre las dos construcciones. Algunas veces parece preferirse una ú otra para evitar que se hallen seguidos dos complementos con una misma preposición. « Siempre de nueva leche en el verano | Y en el invierno abundo. » Garcil. égl. 1 (R. 32. 41). « De tanta caza el fértil sitio abunda | En regalada cárcel dilatada, | Que aunque la hierba crece, el agua inunda, Descubre faltas donde más colmada. Lope, La Tapada (Obr. suelt. 2. 475). Apenas habrá ciudad en que sus templos abunden más de estatuas y adornos. Mor. Obr. póst. 1, p. 489. — ([Es] costumbre en aquellas partes tomar los señores la denominación de sus nombres de la cosa ó cosas en que más sus estados abundan. > Cerv. Quij. 2. 48 (R. 1. 4841). c Las imitaciones de los antiguos, en que estas poesías abundan, están refundidas tan naturalmente en su carácter y estilo, que se identifican enteramente con él. » Quint. Introd. al Parn. esp. 3 (R. 19. 133²). « Herrera, más que ningún otro de nuestros poetas, abunda en bellezas de esta clase. » M. de la Rosa, Anot. à la Poet. 4. 9 (1. 179). — b) Es forzoso el uso de en tratándose de la opinión o dictamen; en este caso se toma con cierta enfasis por Tener (tal opinión), Ser (de tal dictamen). « Cada uno abunde en su juicio. y todo se reserve al juicio de Dios. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 49²; trad. de S. Jerónimo: « Unusquisque in suo sensu abundet »). « Nuestro unánime dictamen fue por la unión general en Madrid, y ciertos de que el conde de Floridablanca, que abundaba en el mismo dictamen, acababa de llegar á Aran-juez, comisionamos al Príncipe Pío, su antiguo amigo, á fin de que pasando allí, le redujese à venir à Madrid. > Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 1 (R. 46. 539¹). « Una parte del público abunda en esta opinión. > Mor. El barón, adrert. (R. 2. 374). « El mismo Loaysa, como general que había sido de la orden dominicana, debía abundar en las ideas protectoras y benéficas que sus frailes defendían tantos años hacía. > Quint. Las Casas (R. 19. 4601). « Necker y la mayor parte de sus compañeros en el ministerio abundaban nece más á menes en la mismas abundaban poco más ó menos en la mismas ideas. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 18 (5. 127). « Notando el alto concepto en que era tenido Vega, — abundé en el mismo sentido. A. Galiano, Recuerdos, p. 255.

Per. anteel. Siglo XV: « Por la virtud e humildad | Que en él tanto abundaba. » P.

per. anteel. Siglo XV: « Por la virtud e humildad | Que en él tanto abundaba. » Pr. « Si te sientes trabajado | De pobreza, nunca cates | Al muy rico e abundado. » Id. Prov. 44 (Rim. inéd. 349). « Abundar en riqueças

obra es de la fortuna. > Santill. p. 153. Abondó [Mida] en muchas riqueças. Id. p. 83. — Siglo XIII : « Abondan mas en riquezas que los otros ricos. » Cast. é docum. 75 (R. 51. 2051), «Abonda en ellos [los mancebos] calentura natural. » 1b. 69 (R. 51. 1971). — La forma abundar, aunque se encuentra como variante en el Fuero Juzgo, pa rece no haber sido de uso común. En su lugar ocurre á cada paso abondar, el cual hubo de conservarse entre la gente campesina por mucho tiempo después, según se colige de estos lugares : « Bonda pan y queso | Para beber un trago. » Tirso, Desde Toledo a Madrid, 2. 4 (R. 5. 4884). > ¿ Qué importa, si os quiero yo? | — Eso bonda. > Id. ib. 3. 8 (R. 5. 4984). bel lenguaje culto hubo de desaparecer en la primera mitad del siglo XVI, pues Valdés, Diál. (Mayans, 53), dice que en su tiempo los más pronunciaban abundar y no abondar. Se usaba además en acepciones muy diferentes de las que hoy tiene abundar, y sin duda por error se ha omitido en este verbo delante de la de Bastar, ser suficiente, el signo de anticuada que tenía, por ejemplo, en la 6ª edición del Dicc. de la Acad. El citado Valdés escribía : « No [digo] abonda sino abasta. » Diál. (Mayans, 82). Véanse las aplicaciones antiguas: a) Bastar, ser suficiente (intrans.). Siglo XV: « Sean dos o tres de guisa que abonde. » Villena, Arte cis. 5 (36) — Siglo XV. VIII. Sen tenire per carre que las abondes de la contra del contra de la contra del contra de la contra de la contra de la contra del contra de la contra de la contra de la contra de la contra XIV: Non tenian pan para que les abondase el mes de marzo. » Crón. Alf. XI, 236 (R. 66. 388²). « Fincóles y muy grand pieza de agua en aquel charco, que les abondaba á lo que avian menester. » *Ib.* 164 (R. 66. 279²). « ¿ Onde podria él aver navios para pasar tantos caballeros commo dicen que traerá, é vianda que los abonde a esos é à los otros que aca son? » Cron. Alf. X, 52 (R. 66. 39³). — Siglo XIII : « Todo aquesto non abondarie si non le guardasen de los enemigos. » Part. 2. 19. 2 (2. 180). « Et catando esto non les semeió que abondaba para guardar compli-damente los castiellos en basteciéndolos de homes, et de armas et de las otras cosas que diximos en las leyes ante desta. » Part. 2. 18. 15 (2. 163). « Non abonda al rev de conoscer et de amar à Dios tan solamente, mas ha menester que despues quel conosciere el amare, quel tema. > Part. 2. 2. 3 (2. 16). « O es aquella eglesia a que se quier mudar [el clérigo] de ese obispado mismo onde era la otra en que él estaba, ó es de otro : et si es de este mesmo, abondal para lo poder facer, si lo sabe su obispo et gelo consiente. » Part. 1. 6. 35 (1. 277.) • Pues en la fe de nuestro señor Jesu Cristo et de la su santa eglesia creye que es bautizado, aquella creencia que ha, le abonda para recebir orden et usar de-lla. » Part. 1. 4. 27 (1. 77). « Si el dueño del pleito fuere antel judgador, abonda que otor-gue todas estas cosas sobredichas. » Espéc. 4. 8. 7 (O. L. 1. 225). « Dequantos testigos abonda para testiguar en los pleitos e en las otras cosas queremos fablar en esta ley. > 1b. 4. 7. 20 (O. L. 1. 204). « El que asi vive dezimos que faz vida de bestia e aun peor, ca la

bestia faze segunt su sentido le abonda. > 1b. 1. 1. 11 (O. L. 1. 5.) « Tomen lo aguisado, que les abonde, e non mas. Fuero viejo, 1. 9. 1 (51). Abondarle deve que salga sin pena. Fuero Juzgo, 7. 2. 3 (120¹ *abundarle). Abonda por fazer iusticia, las razones, e las palabras, é las leyes que son contenudas en este libro. 10. 2. 1. 8 (12²). « Deben abondar tres escriptos, o quatro que sean semeiables daquel. » Ib. 2. 5. 14 (121 *abundar). « E si son omnes que vos hayan fecho algund dapno perdonadgelo, e abondevos lo que han rrescebido de pena. > Boc. de oro, 2 (Knust, Mitth. 96) « Abondete del envidioso que ha tristesa quando tu has alegria. > 1b. 2 (ib. 102). « Si facia otros males, esto non lo leemos; | Seria mal condempnarlo por lo que non sabemos; | Mas abondenos esto que dicho vos avemos. > Berc. Mil. 143 (R. 57. 1081). — b) Proveer abundante ó suficientemente. — Siglo XIV: « Con arte e con servicio muchas cosas abondas, | Por arte non ha cosa a que tu non respondas. » Arc. de_Hita, 593 (R. 57. 2452). — Siglo XIII: Todas las cosas que han fijos se trabajan de los criar, et de los abondar de lo que les es menester. » Part. 2. 7. 2 (2. 44). « El que face la eglesia es tenudo de sofrir la carga della, abondándola de todas las cosas quel fueren menester. » Part. 1. 15. 1 (1. 400). « Ruega a Dios [el obispo] --- que les abonde de Espíritu Santo con que teman á Dios. > Part. 1. 4. 56 (1. 113). « Ante el poco vino abondó grandes gentes, | Agora el conducho cresció entre los dientes. » Berc. S. Mill. 259 (R. 57. 731). - α) Part. Bien provisto, abundante. — Siglo XV: • Verdaderamente creyeron ser la opinion suya errada é los ypremenses en grand copia de mantenimientos abondados. . Santill. p. 152. CSi quieres ser abondado, | Sey contento | Solo de sostenimiento | Messurado.) ld. p. 60. c Byvo abondado assaz | De rryqueza é de solaz. » Canc. de Baena, p. 53. — Siglo XIII : « Estonce son el regno et la camara del emperador ó del rey ricos et abondados, quando sus vasallos son ricos et sus tierras abondadas. » Part. 2. 5. 14 (2. 35). « Tan abondado es en sí de todo bien, que ninguna cosa non le fallece. » Part. 1. 4. 23 (1.74). « Seredes de reliquias ricos e abondados. » Berc. S. Dom. 283 (R. 57. 494). « Los que exieron de tierra de ritad son abondados. Cid, 1245 (R. 57. 152). — e) Refl. Hallarse bien provisto, estar satisfecho. Siglo XIV:

« E están muy sin conpanna, | E de pan non
se abondan. » Alf. XI, 2351 (R. 57. 548!).

— Siglo XIII: « La voltas del cobdicioso
non se puede tener de las coses guel con renon se puede tener de las cosas quel son vedadas, nin se abonda de aquellas que puede haber con derecho. » Part. 1. 5. 58 (1. 243). Abondavase con dos pannos de lana. > Boc. de oro, 10 (Knust, Mitth. 144).

Ettm. Port. cat. abundar; prov. abundar, abondar, aundar, aondar, abundar, bastar, aprovechar; fr. abonder; it. abbondare: del lat. abundare, comp. de ab, que da la idea de separación, y undare, ondear; esto es, salirse las ondas, rebosar.

ABUNDOSO, A. adj. Abundante. Este último es el término común, propio de todos los estilos; abundoso tiene algo de más elegante, y hoy casi no se usa fuera del estilo elevado. a) Con un compl. α) Con de. « Es muy abundosa [Negroponte] de pan y vino, y aceites, y montes, y ganados. » Comend. Griego, Lab. 52 (211). « Este es, Señor, aquel arroyo abundoso de deleites, de donde bebe arroyo anungoso de defletes, de donde bebe aquella gloriosa y delicada ciudad de Jerusalén. > Gran. Adic. al Mem. med. 16, § 6 (R. 8. 560¹). « Una provincia poderosa, | En la milicia tanto ejercitada, | De leyes y ordenanzas abundosa. > Erc. Arauc. 2 (K. 17. 92). C Este sediento campo, que abundoso | De roja mies contemplo en el estío, | Vi cubierto de humor luciente y frío | En el hórrido invierno y proceloso. > Rioja, son. amor. 18 (R. 32. 3771). « Bien puede aliviar tus males | Ver ese Parque, abundoso | De conejo temeroso. Alarcón, Los favores del mundo, 1. 1 (R. 20. 13). CSolía esta alegre tierra deleitosa | Ser rica población, reino potente, | Que, como de regalos abundosa, | Ya fue buscada de infinita gente. > Valb. Bern. 10 Duscada de ininita gente. Vall. Bern. 10 (R. 17. 2501). « Del mundo está la parte más preciosa, | Sana, templada, fértil y florida, | De rubio oro y regalos abundosa. Val. ib. 15 (R. 17. 3032). « Pactolo sea de perlas abundoso. » Cetina, son. 37 (R. 32. 482). « Carlos, de ti llorado, | Eterna luz habita —— | De rosas coronado | Que el tiempo no marchita | Y abundoso de hienes celestia marchita, | Y abundoso de bienes celestiales. D. Gonz. Llanto de Delio (R. 61. 1822).

β) Con en (raro). Cuna noche en luz escasa | Y en tinieblas abundosa. » Cerv. Pedro de Urdemalas, 3 (Com. 2. 281). «Y los paropamisos belicosos, En todo, y no en olivas, abundosos. » Valb. Bern. 14 (R. 17. 2921). — γ) Con con (raro). « Betis, con puras ondas ensalzado | Y con ricas olivas abundoso. » Herr. 1, son. 112 (R. 32. 2811). ltem, 2, son. 19 (R. 32. 3043). — **b**) Absol. a) En general. « Llevaré su ganado | Con el considera sia la labració en servicio en servici ganado mío | Al abundoso pasto, al claro río. » Cerv. Gal. 2 (R. 1. 32²). « Aqui, señor licenciado, es el lugar que yo dije que era bueno para que, sesteando nosotros, tuviesen los bueyes fresco y abundoso pasto. » Id. Quij. 1. 48 (R. 1. 391²). « Echáronse á dormir entrambos, dejando á su albedrío y sin orden alguna pacer la abundosa hierba de que aquel prado estaba lleno, á los dos continuos companeros y amigos Rocinante y el rucio. > Id. ib. 2. 49 (R. 1. 5282). « Tenemos entre estos ramos plantadas algunas tiendas que dicen se llaman de campaña, en el margen de un abundoso arroyo que todos estos prados fertiliza. Id. ib. 2. 58 (R. 1. 5262). Tú, Señor, fuente eres siempre llena y muy abundosa. > Gran. *Imit.* 4. 4 (R. 11. 424¹). « Lloróte, pastor sacro, el frío asiento | Del ciaro Tormes y ribera umbrosa | Con más dolor y con mayor lamento, | Que á sus pas-tores dos con voz quejosa | Sicilia, y á Sincero y Meliseo | Sebeto con corriente no abundosa. > Herr. 2, égl. 1 (R. 32. 3374). • Que la tierra | Sus dones vierta en abundosa copia. > Reinoso, epist. 2 (R. 67. 227²).

— β) Aplicado á las tierras. « Lo que puedo dar os doy, que es una insula hecha y derecha, redonda y bien proporcionada, fértil y abundosa. > Cerv. Quij. 2. 42 (R. 1. 491²).

« A la ribera del mismo río está ascutada Talavera. — villa granda en número de gonto. Talavera, --- villa grande en número de gente y de tierra fértil y abundosa. » Mar. Hist. Esp. 1. 4 (R. 30. 6⁴). « Entré en Portugal por aquella parte que está entre los ríos Duero y Miño, que es una tierra fértil y abundosa. > ld. ib. 17. 14 (R. 30. 520⁴). « Las nieves, que hacen las tierras fértiles y abundosas. > Gran. Simb. 1. 7 (R. 6. 200²). « Mira à Sicilia fértil y abundosa. > Erc. Arauc. 27 (R. 17. 1022).

Hierón, el que mantiene | El cetro merecido | Del abundoso suelo siciliano. > León, Poes. 2, trad. de Pind. (Merino, 6. 274. Las ediciones vulgares dan cielo por suelo; el original dice ἐν πολυμάλω | Σωιλία, en Sicilia rica en ovejas, y no es natural que riqueza tan exclusivamente propia del suelo la aplicase el traductor al cielo. Por otra parte Hierón re-gía el suelo y no el cielo siciliano). « Dio sus frutos abundosa | La tierra, que el arado no tocaba. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 1371. — Las ediciones de Rivad. y Fern. leen al arado, pero es error patente). CPasto el valle abundoso | Siempre à su aprisco cría. > Mel. egl. 2 (R. 63. 179²). « Seguidle luégo à los amenos campos, | A la abundosa y apacible vega | Que el claro Tormes riega. > Quint. A Meléndez (R. 19. 9²). « ¡ Oh no tardes, no tardes: bien tus pasos | Lleves al bosque oculto, bien la vista | Tiendas alegre en la abundosa vega. | O la dulce corriente te emabundosa vega, | O la dulce corriente te embelese | Del río encantador; todo te llama | Con delicioso afán. > ld. A Cienfuegos (R. 19. 301). — « Pues ¿ qué será juntar con esto toda esta mesa tan rica y tan abundosa del mundo, que crió este señor para tu servicio? » Gran. Guia, 1. 3 (R. 6. 21¹). — γ) Aplicado al lenguaje, al estilo. « El estilo de Juan de la Cueva es fácil y abundoso, descuidado muchas veces, otras humilde en dema-sía, otras magnífico y muy próximo al tono sia, otras magnineo y muy proximo al tono de la epopeya, pero casi munca afectuoso ni dramático. > Mor. Orig. catál. 132 (R. 2. 210²). — δ) Dadivoso, generoso. « Siempre con mano larga y abundosa | Con parte de la caza visitando | El sacro altar de nuestra santa diosa. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 8¹).

Per. anteel. Siglo XV: « La qual cibdad es muy abondosa de non á de vivo á de

es muy abondosa de pan é de vino é de azeyte. » Crón. Juan II, 7. 1 (R. 68. 350²). « É como campo abundoso | Fértil de diversas plantas, | Así de virtudes tantas | Fue ornado et copioso. » P. de Guzmán, Clar. var. 102 (Rim. inéd. 287). « Atarde podria --- | Con pluma abondosa deçir é notar | Quanto de virtudes es fija cercana. » Santill, p. 113. Selvas en esta region | Son é florestas fermosas: | De fructales abondosas | Florescen toda saçon. > ld. p. 212. « Es una isla muy abundosa de viveres. » Crón. P. Niño, p. 87. « De muchos jamones | Eres abondossa. » Canc. de Baena, p. 534. — El adv. abondosamiente se halla Part. 1. 5. 59 (1. 243).

Etim. Formado, con el sufijo -oso, del sust. ant. abondo, abundancia. Port. abundoso; cat. y val. abundos; mall. abondos; prov. habundos, avondos, aondos; it. abbondoso.

ABURRIR. v. 1. El sentido originario de Aborrecer fue muy común en castellano antiguo; aun se conservaba en el lenguaje literario del siglo XVI, y todavía corría entre el vulgo en el XVII, según se ve en Tirso de Molina. Hasta esta época aparece la forma aborrir, en especial en el participio. No es ése, pastor, mi grave cuidado; | Mas verme penado de muerte herido, | De mano de quien me tiene aborrido. » Anón. en Mor. Orig. (R. 2. 2322). « Ninguno se acerque, digo, | Si no es que aburrida tenga | La vida. » Tirso, Desde Toledo à Madrid, 3. 12 (R. 5. 4991). « El desdichado mancebo, | Viéndose della la vida de la companya de la la companya de la la companya de la companya aborrido, | Huyó agravios y despechos. > ld. La ventura con el nombre, 2. 17 (R. 5. 530³). — α) Es arcaísmo que no merece imitarse, por más que Jovellanos hava dicho: « No presumas | Que podrá el bien de las acciones nuestras | Ser objeto jamás. El mal solmente | Lo puede ser, el mal tan aborrido | De la alta voluntad que renugnamos. > De la alta voluntad que repugnamos. > Paraiso perd. (R. 46. 27²).

 Dejar alguna cosa con ánimo de no volver á ella, aborreciéndola. Dícese de las aves que aburren el nido, los hijos ó los huevos.

Acad. Dicc.

s. a) Por una metonimia muy expresiva (á la cual se agrega personificación, sí el sujeto es nombre de cosa) : Molestar hasta provocar aversión (trans.). a) « Aburrir es causar molestia; fastidiar es cansar la paciencia. Los males aburren; la monotonía fastidia. La duración prolongada de las sensaciones agradables fastidia, como sucede en el empalagamiento; pero no se dirá que lo que es grato aburre. --- La adulación fastidia; los desatinos aburren. > Mora, Sinón. p. 5.

Aquí se trata | De acosarle, de aburrire. De obligarle à que se vaya. » Mor. El baron, 2. 5 (R. 2. 3843). « Se fastidió [Conde] muy presto, y le fastidiaron y aburrieron los que en tiempo más feliz eran sus hermanos y parientes y amigos. » Id. Obr. póst. 2, p. 258. « Acaso por aburrir | A estos tacaños dijiste | Que tus riquezas perdiste. » A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 2. 30 (4. 70). « Al instante | El tráfico me aburrió, | Tan contrario á miscarácter » Bretón A Madrid me puelto 1. 4. carácter. > Bretón, A Madrid me vuelvo, 1. 4 (1. 72). « Por Lucifer, | Borracho, que ya me aburre | Tu plática sempiterna! > A. L. de Ayala, Los dos Guzmanes, 1. 4 (1. 242).

— B) Con con. « Aburre con sermones y regaños | A todos los que tienen menos años. > T. Iriarte, Arte poet de Hor. (4. 25). — >) Refl. Así como de decir que un objeto nos enfada, nos fastidia, nos horroriza, se ha pasado á decir que nos enfadamos, nos fastidiamos, nos horrorizamos de un objeto, lo mismo de Esto me aburre, se ha pasado á Me aburro de esto. α) Absol. « Concebimos que un hombre se fastidie de los goces que proporcionan las riquezas; pero el que se aburre es el que

lucha con la suerte adversa y con los males de la vida. » Mora, Sinón. p. 5. « Aburríme y vendiselas [las comedias] al tal libero. > Cerv. Com. prol. (Com. 1. LXIII). « Tanto me pierde el decoro, | Que se aburre si le adoro. » Lope, Contra valor no hay desdicha, 1.6 (R. 41. 23). c Porque la fiesta no aguéis | Ni el baile de aqueste dia, | Aunque me afriga [pronunciacion vulgar por aftija] y me aburra, | No he de decir lo que ha habido. > Tirso, El pretendiente al reves, 1.4 (R. 5. 222) « Se aburre, y toma el partido de echar un sueño mientras llega la tonadilla. > T. Iriarte, Liter. en cua-resma (7. 81). « El hombre formal se aburre, resmu (1. 61). © El nombre formal se aburre, Y los tontos se distraen. » Bretón, A Madrid me vuelvo, 1. 3 (1. 73). — « Abúrrome, y escojo. — Dios te guíe. | — Si te aburres, Trampagos, la escogida | También será aburrida. — Errado anduve. | Sin aburres | Sin abur rrirme escojo. > Cerv. El rufán viudo (Com. 1. 203). Cobligadome has a que me aburra, Y que a tu carta o maldición responda. Quev. Musa 6, sat. (R. 69. 2351). — aa) Part. dep. « Dice el Salvador : El que ama su vida, ése la destruye; y el que la aborrece, ése la guarda para la vida eterna. Lo cual no se entiende del mal odio (como el que tienen los hombres aborridos y desesperados), sino del que tuvieron los santos á su propia carne. » Gran. Guía, 2, 15, § 6 (R. 6. 147°). « Algunos, de aborridos, se matan, pensando que con la muerte acabarían las miserias y molestias de la vida. » Rivad. Tribul. 1. 2 (R. 60. 3631). c Y así lo veréis andar --- | Recatado y soset asi to vereis andar --- | necatado y sospechoso, | Importuno y desabrido, | Descontento y enfadoso, | Y gastado y aborrido. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2234).

Tal vez por aburrido, | Viéndose aislado y sin medios, | Se ausentará de Sevilla. > A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 3. 7 (4. 82).

Por fin, viéndose aburrido | El pobre, tomó el nortante. > Bretón. A Madrid me puelro. el portante. » Bretón, A Madrid me vuelvo, a. 6 (1.75). — β) Con de « Aburrirse de todo. »
b. Acad. Gram. — γ) Con por. « Dámela [la mano], no seas cruel. | — Hágase allá; no se aburra | Por ella; que tiene dueño. » Tirso, La villana de Vallecas, 2. 5 (R. 5. 543).
b. Aventurar ó gastar algún dinero con el fin de lograr alguna ganancia ó diversión.

fin de lograr alguna ganancia ó diversión. Dicese también del tiempo, como Aburrir una tarde. Acad. Dicc. — a) Extensivamente (ant. y raro). « Y pues que te que ansina te trata, | Abúrrela un tiro con este mi dardo. » Anón. en Mor. Orig. (R. 2. 2334).

Per. anteel. Siglo XV: « Yo le dixe: ¿ si

podré | A tu mal dar algun medio? | Dixome: oo, y el porque, | Es porque aborri el remedio | Quando del desesperé. > G. Sánchez de Badajoz (Canc. de Baena, LXVIII). « La cara que muestras á los del infierno | Haré que la vuelvas al cielo superno | Tabida, aborrida y sin alabança. > Mena, Lab. 250 (87²). « Ansi fluctuosos, fortuna aborrida, | Tus casos inciertos semejan y tales, | Que corren por ondas de bienes y males | Haciendo no cierta ninguna corrida. > Id. ib. 12 (61) « Tomatme en vuestro partido | Como quiera, | Porque, viviendo, non muera | Aborrido. > Santill. p. 449.

c El mi grant thesoro ya non aprovecha | Que ove aborrydo por toda España. > Canc. de Baena, p. 44. A vos me querello de vuestro marydo, | Que non sé por qué me tiene aborrydo, | É nunca me quiere fablar nin me llama. > 1b. p. 75. « Alumbre à los principes amar la justicia; | Aburran judios é la vyl avariçia. > Ib. p. 119. « E la suelta vanidat | Fue de mi syempre aborryda. » Ib. p. 260. -Siglo XIV: « Cierto es que non podria nin-guno rescebir | Nin alcançar la sciencia, si se non fuera partir | Con todas las sus fuercas de en tal mundo biuir, | E fechos mundanales todos los aborrir. > Rim. de Pal. 1170 (R. 57. 463²).

Que cuydas que farán los pobres doloridos | Que moran en las casas de lodo aborridos ? > Ib. 913 (R. 57. 4561). CLos males son en caso semejante de las mélecinas, amargas é pesadas para el que las bebe, é son aborridas del. » Crón. Pedro I, 18. 22 (R. 66. 5672). c Fis con el grand pesar esta trova cazurra, la duenna que la oiere por ella non me aburra. Arc. de Hita, 104 (R. 57. 230°).

— Siglo XIII: Pues ella vos mostró el mundo aborrir, | Pues que comenzates non querades fallir. > Vida de S. Ildef. (R. 57. 3261). « Non digo esto que vos oides con miedo de la muerte, que aun maguer que aborrida sea, non la puede ninguno excusar. > Cal. é Dymna (R. 51. 362). « Dice por lengua de su propheta: Aborridas á mi alma vuestras pascuas, é vuestros sábados, é vuestros comienzos de meses. > Fuero Juzgo, 12. 3. 5 (190). CEstos atales agoradores son aborridos de Dios. > Ib. 6. 2. 3 (105). c Pora los otros malos que fazen mala vida, | Que an la carrera derecha auorrida, | Fue fecho el infierno. > Alex. 2175 (R. 57. 2144). « Mas se quisierdes esto vna uez auorrir | Fare uenir a Dario a merced nos pedir. > Ib. 188 (R. 57. 1534).
Commo me lo podria el coraçon sofrir | Que
yo atal amiga pudiese aborrir. > Appoll. 277 (R. 57. 2922). « Et por salvar las almas el mundo aburriestes. » Berc. S. Dom. 497 (R. 57. 552). « Sennor San Beneito, con los escapulados, | Que aburrieron el sieglo, visquieron encerrados. > Id. ib. 525 (R. 57. 562). · Padre, qui por la alma el cuerpo aborriste, - | Ruega por nos ad Dominum a qui tanto serviste. > Id. ib. 767 (R. 57. 641). « Que por salvar las almas las carnes aburrieron. > ld. S. Mill. 306 (R. 57. 744). « Entendió que Cantabria era a Dios fallida: | Sinon se meiorasse que serie destruida, | Ca eral Dios irado, aviela aborrida. > Id. ib. 281 (R. 57. 732).

Etim. Port. aborrir, aborrecer; cat. aborrir, aborrecer, aburrir, aburrir; prov. aborrir, aorrir, aborrecer; fr. ant, aborrir, it. abborrire: del lat. abborrere, comp. de ab, que expresa separación, y horrere, tener horror: apartar, apartarse con horror. Cp. Schuchardt, Vokal. 1. 272.

ABUSAM. v. Hacer mal uso (intrans.). 2)
Con de. Abusa [el vulgo] de la demasiada elemencia, y se precipita con el demasiado rigor. Saav. Emp. 61 (R. 25.1704). As yo, ninfa adorada, ¿ por qué abuso | De la cuervo. Dicc.

atención que à mi discurso prestas? > T. Iriarte, Mus. 2. (1. 200). « Tú fuiste quien, abusando | De ni amistad y creencia, | Me brindaste con el vaso | De veneno. > ld. El flosofo casado, 1. 2 (5. 4). « No abuse yo más de la paciencia de V. R. > ld. Carta al P. Arcos (6. 314). El primer uso que harán de su libertad será acaso para abusar de ella. » Jovell. Inf. sobre el libre éjerc. de las artes (R. 50. 402). c El que delinque después de haber sido indultado hace presumir que le hizo falta el castigo para la enmienda, y después de haber abusado de la primera gracia queda menos acreedor à la segunda. > ld. Inf. sobre indultos (R. 46. 452). « La cosa más agradable y preciosa deja de ser estimada y singular, cuando se abusa de ella. > Capm. Filos. eloc. 2, concisión (191). Esto es lo que se llama abusar de la paciencia del lector, burlarse de el, insultarle. > Hermosilla, Arte de hablar, p. 120. « Su corazón de tigre no perdonó jamás; y abusando con tal crueldad de su superioridad con los vencidos y los prisioneros, se hacia indigno de las victorias que conseguía. » Quint. R. de Lauria (R. 19. 233²).

Juan II y su consejo, lejos de abusar de aquella situación deplorable, tuvieron el porte generoso que correspondia à la dignidad de su poder, y à los vínculos de la sangre que le unian con los principes desgraciados » ld. D. Alv. de Luna (R. 19. 4054). « En vez de contribuir à reformar el gusto del público, abu-saba [Lope de Vega] de su gran talento para acabar de pervertirle. » M. de la Rosa, *Com. esp.* 4 (2. 178). C Don Diego es un perverso que ha querido abusar de nuestra situación. » Bretón, Achaques á los vicios, 2. 23 (1.61). — aa) Con un nombre de persona. « Abusó feamente César Borgia] de Astor Manfredo, señor de Faenza, y después le hizo arrojar en el Tiber. > Quint. Gran Capitan (R. 19. 2721). — β) Absol. « Tenemos en el cielo los mortales | Recurso en las desdichas y en los males; | Mas se suele abusar frecuentemente | Por lograr un antojo impertinente. > Saman. Fáb. 8. 10 (R. 61.

Etima. Denominativo de abuso. Port., prov. abusar; fr. abuser, it. abusare. Del siguiente pasaje se deduce que nuestro verbo todavía no se había introducido en el primer tercio del siglo XVI: « Porque me he visto en aprieto queriendo exprimir en castellano lo que significan obnoxius y abuti, los introduciría si me atreviese. » Valdés, Diál. (Mayans, 104).

ACA. adv. Denota el lugar en que se encuentra la persona que habla, no como un punto fijo y determinado (cual lo hace aqui), sino como centro de una región más ó menos extensa, según el objeto de que se trata. Advertimos que aqui y alli se refieren á lugar más circunscrito que aca y alla, cuya significación es de suyo más vaga: por lo mismo decimos: más aca, más alla, muy aca, muy alla, tan aca, tan alla; y no decimos: más aqui, muy alli. Acad. Gram. p. 161 (1874). « La expresión ven aca no

tiene el mismo sentido que vén aqui. En el primer caso no se hace más que llamar al que está lejos; en el segundo, se le manda colocarse en un punto determinado. Por esta razón, si queremos que la persona á quien nos dirigimos ocupe un lugar señalado, no le decimos: ponte acá, sino ponte aqui. » Mora,

Sinon. p. 5.

1. a) Denota el lugar en que se encuentra la persona que habla como campo en que se halla un objeto ó en que se cjerce algún acto. Juntansele preposiciones significativas de movimiento: de aca, desde aca, hacia aca, para acá, por acá; excepto á, como se verá en 2. Para precisar su significado se le agre-gan á menudo adverbios ó complementos: acá arriba, acá abajo, acá en el suelo, acá en Paris. — En esta acepción, como en la segunda, la extensión del lugar que designa acá es muy varia. α) En general. « ¿ Acá está vuesa merced, señor mosamo? > Lope de Rueda, La carátula (R. 2. 243¹). « Sepa el señor Sancho Panza que también tenemos acá encantadores que nos quieren bien. > Cerv. Quij. 2. 33 (R. 1. 476¹). « Acá tenemos noticia, buen Sancho, que sois tan amigo de manjar blanco y de albondiguillas, que, si os sobran, las guardáis en el seno para el otro día. > Id. ib. 2.62 (R. 1. 5351). — β) Denota la persona misma que habla como esfera de su pensamiento ó de sus afectos. « Nada se olvida en efecto. | Vamos... si bien no sé qué | Escrúpulo acá me tengo | De que se me olvida algo . Cald. No hay cosa como callar, 1. 14 (R. 7. 5542). • Pues ¿ en qué consiste? | Yo, acá, bien me lo comprendo; | Pero no me sé explicar. » Mor. La mojigata, 2. 1 (R. 2. 401 1). 🕻 ¿ Quién negará sino que tenemos acá dentro del seno de nuestro corazón un calor muy vehemente y muy poderoso para dañar ? 5 Gran. Orac. y consid. 3. 1. 3, §2 (R. 8. 175²). • ¿ Mis oídos no escucharon | Las pavorosas voces que aun resuenan | Acá en mi mente? > Quint. El duque de Viseo, 2. 5 (R. 19. 50²).

De Celia, en fin, admitido, | Estaba siempre con Celia | Como extranjero mi amor, | Dejando á Lisarda bella | Ácá en lo mejor del alma, | Donde adorada estuviera, | Cierto lu-gar reservado. > Cald. El escondido y la tapada, 1. 1 (R. 7. 460⁴). Ante el tribunal de Horacio | Acá en mi interior los cito. > T. Iriarte, epist. 9 (R. 63. 35²). C Usted démela [su sobrina], que yo la haré acá á mis mañas. Id. La libreria, 15 (5. 328). — αz) Resiérese à la primera persona de plural, como á un grupo de individuos que piensan ó sienten de un mismo modo. Co Qué le dices, madre? — Señora, acá nos entendemos. > Celest. 4 (R. 3. 25²). « Acá los despreciaremos | Nosotros, enhorabuena; | Mas el público, juzgando | Por todas las apariencias, | Les da asenso. > T. Iriarte, La señorita malcriada, 2. 10 (7. 244). Es un lance extraordinario | Acá para entre nosotros. Id. ib. 3. 7 (7. 282). -- γ) La casa en que se habla. 🧸 En qué andas acá, vecina, cada día? -- Señora, faltó ayer un poco de hilado al peso, y vínelo á cumplir. » Celest. 10 (R. 3. 47²). — δ) La

ciudad ó pueblo. « Sepa que cuando acá estuvo V. R. dejé de comunicar con él---- un negocio del padre Juan Díaz que me enco-mendó muy mucho. > Sta. Ter. Cartas, 2, 41 (R. 55. 2892). « Muriera él acá en París, A do tiene su sepulcro. » Góng. rom. 65 (R. 32. 5303). Ceciame en una suya del mes de octubre, que recibí en Salamanca, y á que no respondí sino desde acá [Gijón], deciame, entre burlas y veras, que si yo estuviese allá al tiempo de nombrar director, que no pensa-ría en otro. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 173²). — s) El país ó comarca. « No voy al uso de acá; | Que somos ya castella-nos. > Lope, El principe perfecto, 2^a pte. 2. 7 (R. 52. 127¹). « Si da en durar este des-contiema conserio los extranieros tendado na potismo censorio, los extranjeros tendrán sobradisima razón para decir que acá no se permite pensar. > Forner, Carta á López de Ayala (R. 63. 375²). « En otras naciones saben ya hablar los profesores, si no bien del todo, no mal por lo menos; acá disputan todavía entre sí sobre si es lícito, ó no, hablar bien. » Id. Exequias de la lengua castellana (R. 63. 401²). C. Ocurrirán á la etimología? Pero esta prueba, aunque la más segura para determinar el origen de las lenguas, tampoco favorecerá á nuestros vecinos, porque si nos citan palabras derivadas del griego, diremos que colonias griegas hubo acá como allá; si del latín, que acá y allá dominaron, y allá y acá introdujeron su lengua los romanos. Jovell. Descr. del cast. de Bellver, nota 6 (R. 46. 404°). — ζ) La parte del mundo. El que navega á las Indias, de las agujas que lleva y de los alfileres y de otras cosas de aqueste jaez, que acá valen poco, y los indios las estiman en mucho, trae rico oro y piedras preciosas. León, *Perf. cas.* 6. al. 7 (R. 37. 222²). — n) Este mundo, en contraposición al invisible. « No atribuyas á poco sentimiento el no acabar la vida con el que de tu muerte recibo --- tu verás, si de las cosas de acá tienes cuenta, cómo este miserable cuerpo quedará un día consumido del dolor, poco á poco, para mayor pena y sentimiento. Cerv. Gal. 1 (R. 1.61). Cerv. Barbada y con bigotes tenga yo mi alma cuando desta vida vaya, que es lo que importa, que de las barbas de acá poco o nada me curo. » ld. Quij. 2. 38 (R. 1. 4842). « Créame ella mesma, y no haga profesión, si no quiere tener un infierno acá, y plega á Dios no sea otro allá. > Sta. Ter. Cam. perf. 13 (R. 53. 335 1). « Ahora que nuestro buen maestro nos ha pedido y enseñado á pedir cosa de tanto valor, que encierra en si todas las cosas que acá podemos desear, y nos ha hecho tan gran merced como hacernos hermanos suyos, veamos qué quiere que demos à su Padre. » Ead. Cam. perf. 32 (R. 53. 358²). « Ni piense que porque acá en el mundo el Padre es primero que el Hijo, así lo es en este inefable misterio. > Rivad. Flos SS. La Trinidad (Vida de Cristo, 321).

« Siendo necesario para conocer a Dios dejar acá abajo todo lo que se ve, y levantar el entendimiento á considerar una substancia altísima. » Gran. Simb. 4, diál. 3, § 4 (R. 6. 551 ').

(10h cuánto acertarás, si imaginares | Que es patria tuya el cielo, | Y que eres peregrino acá en el suelo! » Lope, epist. 15 (Obr. sueltas, 1. 460). — b) En sentido menos material denota el punto, caso ó materia de que se trata. Antes he oído decir, dijo D. Quijote, que quien canta, sus males espanta. — Acá es al revés, dijo el galeote, que quien canta una rez, llora toda la vida. » Cerv. *Quij.* 1. 22 (R. 1. 303°). Así como el patriarca Jacob luchaba con aquel ángel, y no le quería soltar de las manos; así acá lucha en su manera el corazón cou aquel divino dulzor porque no se le vaya. » Gran. Guia, 1. 16, § 1 (R. 6. 60²). — « Pero digo : ¿ se atreverá usted acá en nuestra lengua à poner en dos redondillas de arte menor una cosa que esté en una octava endecasilaba? > T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 53). — e) La frase por acá, más bien que en la significación Por este lugar, se emplea como sinónima de aca, aunque con alguna más vaguedad, y tiene la particularidad de prestarse tanto al sentido de reposo como al de movimiento. 🗷) « Como la señora Dulcinea tenga salud y contento, nosotros por acá nos avendremos, y lo pasaremos lo mejor que pudiéremos buscando nuestras aventuras. » Cerv. Quij. 2. 11 (R. 1. 425°). Con muy buen pan y buen vino | Nos criamos por acá. Lope, El testimonio vengado, 1, 16 (R. 41. 408²). (Por los años de 1590 solicitó que se proveyese en él alguno de los empleos vacantes en Índias, y el despacho que tuvo su demanda sue que buscase por acá en qué se le hiciese merced. > Quint. Cervantes (R. 19. 91°).

c Parece que por acá | Asamos carne también. > T. Iriarte, Fáb. 29 (1. 43). c; Oiga!

¿ Vestás por acá, | Inocente? > Mor. La moigata, 2. 7 (R. 2. 403°). c; Calle, que está usted por acá! Pues ¿ qué buen aire la trae á usted por esta casa? > Id. El médico á palos, 3. 8 (R. 2. 471°). — B) c ¿ Cuándo vendrá por acá? > Lope, La buena guarda, 1 (R. 41. 328°).

Adiós. señor caballero. | ¿ No volveréis por « Adiós, señor caballero, | ¿ No volveréis por acá? > ld. El testimonio vengado, 1. 16 (R. 11. 4082). « El mayor favor que usted puede hacermé, es el de no volver por acá. Mor. La escuela de los maridos, 1. 2 (R. 2. 445²). - 4) *De acú de :* más acá de, aquende (ant.). · Se preparó en el mismo lago una batalla naval, como hizo antes Augusto cavando para esto un estanque de acá del Tíber. » Coloma, *Tác.* An. 12.56 (2.72; el original: « cis Tiberim. »). 3. a) Señala el sitio ó región donde está la persona que habla como término á que se dirige un movimiento. « ¿ Dó estás, hija? Sál arâ. > Timoneda, Los Menemnos, 7 (R. 2. 2981). Volvereis acá mañana | Y habre de satisfaceros. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2322). Señor mío, lléguese acá la vuestra merced, si es servido. > Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 3784). « ¿A mí leoncitos, y á tales horas? Pues por Dios que han de ver esos señores que acá los envian, si soy hombre que se espanta de leones. » Id. ib. 2. 17 (R. 1. 438⁴). « Madre y querida España, rato había | Que hirieron mis oidos tus querellas; | Y si en salir acá me detenía, | Fue por no poder dar remedio á

ellas. » Id. Num. 1. 2. « Pues ¿ de dónde procedió el mal, y por qué puerta entró acá? » Gran. Símb. 3. 2, § 4 (R. 6. 403¹). « Pensando que habían errade ó trocado los caminos, se pasaban acá, y de acá allá, los que se desen-gañaban del remate del nuestro. » Quev. Zahurdas (R. 23. 310). « Sál acá, bodegonero, | Que en esta puente te espero. > Tirso, Don Gil de las calzas verdes, 1.2 (R.5.403²). « Mas yo, que no sé esperar, | Me entré acá dentro, hasta hallar | Tu hermosura soberana. » Cald. Lances de amor y fortuna, 1.7 (R. 7. 391). « Miguel de Cervantes, privado mío y dador de ésta, proporcionará el medio que facilite el presto arribo, como tan cursado en caminar acá. > Forner, Exequias de la lengua castellana (R. 63. 3851). « No he dicho | Mil veces que no me salgas | Acá afuera? > Mor. El barón, 2. 6 (R. 2. 3851). « Salga acá afuera, señor galán, salga acá afuera. > ld. Derrota de los pedantes (R. 2. 563°). — a) Contrapónese á complementos formados por de, desde, que indican el punto donde comienza el movimiento. « Pienso muchas cosas que desde su casa acá le podrían acaecer. » Celest. 11 (R. 3. 581). aa) La combinación del complemento y el adverbio se toma en sentido de reposo, ó sea para denotar mera situación. Cos que no tienen particular interés en desacreditar cuanto se escribe de montes acá, y ven sin envidia la celebridad que otros han podido adquirir en la carrera de las letras, no juzgarán fuera de propósito que se inscrten aquí las opiniones de dos eruditos extranjeros, á quienes debió la comedia de El viejo y la niña el mismo favorable concepto que ha merecido al público español. » Mor. Obr. post. 1, p. 84. « La España, puesta del lado acá de los Pirineos--- no podía ser entregada al azote bárbaro de los cosacos y de los panduros. > Quint. Cartas à L. Holland, 8 (R. 19. 5711). — **b**) Λ veces parece indicar más una inclinación de la voluntad que una aproximación real; así es que se agrega à los imperativos para llamar la atención. En los ejemplos siguientes se ve el desenvolvimiento de esta aplicación. « Anda acá; deja á esa loca--- Vén y hablemos. » Celest. 1 (R. 3.9²). « Vén acá, bestia y mujer de Barrabás, replicó Sancho, ¿ por qué quieres tú ahora sin qué ni para qué estorbarme que no case á mi hija con quien me dé nietos que se llamen señorías? > Cerv. Quij. 2. 5 (R. 1. 414). « Pues pongamos agora por caso que te dijese Dios: Vén aca, hombre: vo te quitaré ese mal corazón que tienes y te daré otro corazón nuevo. » Gran. Guia, 1.28, § 1 (R. 6. 106²) « Algunos convidan á rezar á otros como á oficio de muy poca importancia, con estas palabras: Andad acá, digamos paternóster por prima ó por tercia. » Id. Vida de Avila, 5. 7 (R. 11. 4821). « Oíd aca, y pues habéis venido por estafeta de los mucrtos á los vivos, cuando vais allá decidles que me tienen muy enfadado todos juntos. » Quev. Visita de los chistes (R. 23. 3432). — e) Representa la primera persona como término de una acción, y casi desempeña el oficio del dativo me, aunque también se usan ambos

— 84 —

conjuntamente. « Ahora bien, mostralde acá, | Que no quiero que en la calle | Se os pierda. > Tirso, La villana de la Sagra, 2. 8 (R. 5. 316²). < Dadlo acá, si dejáis algo. ▶ Mto. No puede ser... 3. 6 (R. 39. 203²). < ¡ Y ese papelillo abierto | Es para el amo también? | Dádmele acá. ▶ Mor. El viejo y la niña, 2. 8 (R. 2. 347²). — Comparese el italiano parlateci, y véase Pott2, Etym. Forsch. 1, p.

55 y siguientes.

s. Contrapónese á menudo no sólo á alla, sino á otros adverbios análogos. CLas unas, madre acá; las otras, madre acullá. » Celest. 1 (R. 3. 111). • El diablo me pone ante los ojos aquí, alli, acá no, sino acullá, un talego lleno de doblones, que me parece que à cada paso le toco con la mano. » Cerv. Quij. 2. 13 (R.1. 429). ← Por este camino que he pintado, áspero y dificultoso, tropezando aquí, cayendo allí, levantándose acullá, tornando a caer acá, llegan al grado que desean. > ld. ib. 1.37 (R. 1.360²). — a) La combinación acá y allá, por acá y por allá, fuera de su valor natural, se emplea para denotar indeterminadamente varios parajes. « Entonces siempre, como sabes, anda, | De estorninos volando á cada parte | Acá y allá la espesa y negra banda ». Garcil. égl. 2 (R. 32.81). « Hasta treinta ó cuarenta en compañía - - - | Vienen con grande orgullo y bizarria --- | Saltannen con grande orguno y dizarria --- | Saltando acá y allá por todos lados ». Erc. Arauc. 1 (R. 17. 5⁴). « Desamparan el cerco los heridos, | Acá y allá medrosos se apartaban. » ld. ib. 6 (R. 17. 25¹). « Rompe el camino [la canalla] y desampara el fuerte | Acá y allá corriendo derramada. » ld. ib. 14 (R. 17. 56¹). « Salí con ella acá y allá buscando. » ld. ib. 21 (R. 17. 80¹). « Finalmente, en esta oscura 21 (R. 17. 804). Finalmente, en esta oscura peregrinación, andando perdido acá y allá, vine à parar à Tracia y desde allí à Ponto. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 3 (102). CSe piden informes acá y alla a personas que carecen de uno y otro [aplicación y luces] y sobre objetos que no entienden. > Jovell. Dict. sobre decad. de soc. econ. (R. 50. 59*). « Tampoco le será dificil recoger de acá y allá las noticias tradicionales que se conservarán en su patria y residencia. Id. Corresp. con Posada (R. 50. 2262). — « Anda por aca y por alla, que no hallaras descanso sino en la humilde sujeción al prelado. » Gran. *Imit*. 1. 9 (R. 11. 384). « El araucano ejército revuelto | Por acá y por allá se derramaba. » Erc. Arauc. 4 (R. 17. 201).

 Trasládase de la significación de lugar á la de tiempo (cosa que se observa en otros adverbios), y viene à denotar el tiempo presente; pero nunca lo hace absolutamente, como ahora, sino que presenta la época actual como término de una duración cuyo principio se expresa con un complemento formado por de, desde, ó con el adverbio después, que incluye estas preposiciones. « Verdaderamente tiene vuestra merced la más mala figura de poco acá que jamás he visto .» Cerv. Quij. 1. 19 (R. 1. 295). « De unos días acá lo he visto por algunos letrados que há poco que comenzaron y han aprovechado mucho. > Sta. Ter. Vida, 12 (R. 53. 47). « Pues la hacienda que esperaba | De anoche acá la he perdido. >

Cald. ¿ Cual es mayor perfeccion? 2. 5 (R. 7. 773). C De cuándo acá recatado | El señor Carlos está? Lope, El saber puede dañar, 3. 2 (R. 41. 1263). c El carbón va abriendo de poco acá alguna correspondencia con este puerto. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1961). « Aunque han recibido [los gobiernos] de entonces aca muchos y muy costosos es-carmientos, no parece que han bastado hasta el día para su completo desengaño. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 11 (5. 209). c; Bueno es que ya confiada | Me aconsejes presumida, | Desde ayer acá querida, | Y desde noy asegurada! > Tirso, Celos con celos se curan, 3. 1 (R. 5. 3743). « No pudo haber en toda | La redondez de la tierra, | Desde Augusto acá, tal obra, | Tal autor, ni tal Mecenas. » Jovell. Nueva relac. 1 (R. 46. 163). « Ya que no es posible ni ventajoso indicar menudamente sus ulteriores pasos [de la escena trágica], mencionando tantas composiciones de esta clase como desde entonces acá se han publicado en España --- justo será exceptuar siquiera un corto número de tragedias. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 103). — C Jamás hemos vencido batalla alguna, si no fue la del vizcaíno, y aun de aquélla salió vuestra merced con media oreja y media celada menos; que después acá todo ha sido palos y más palos, puñadas y más puñadas. > Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 2903). « Fue admirable [Lope de Rueda] en la poesía pastoril; y en este modo ni en-tonces ni después acá ninguno le ha llevado ventaja. → Id. Com. prol. (Com. 1. Lx). « Y aunque en otras cosas que he escrito ha dado el Señor algo á entender, entiendo que algunas no las había entendido como después acá. > Sta. Ter. Mor. 1. 2 (R. 53. 4372). C Después del diluvio acá no se halla en cerco ni en ba-talla muerte de hombres que llegase á la mitad de los que en ésta murieron. > Gran. Simb. 5. 2. 27, §1 (R. 6. 6672). « Muchas veces, después acá, se han juntado los que ni saben lo que se hacen ni lo que se dicen, contra hombres que han hecho maravillas. > Quev. Polit. de Dios, 2. 15 (R. 23. 741). « Mas después acá, perdido ya el miedo á las consecuencias, el abuso continuó sin miramiento ni medida. » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 4001).

Per. anteel. Siglo XV: « Los moros de acá no sahemos tanto, ni somos tan avisados como vosotros. » Crón. Juan II, 4.23 (R. 68. 3252). « Andad acá, que yo vos llevare á Teba. » Ib. 3. 8 (R. 68. 3142). « Tienen tierra de mí é han de quedar acá para servicio, é con la dicha reyna mi madre é mi señora. > 1b. 2. 19 (R. 68. 2852). « He menester tener gente cierta del Andalucía, desde el obispado de Jaen acá. > Ib. 1.56 (R. 68. 3013). « Venían muy apercebidos, é estaban ya á la entrada del regno, antes que de la parte de acá se pudiesen apercebir, nin recoger la gente. > Crón. D. Alv. de Luna, 19 (65). — Siglo XIV: · De luengo tiempo acá siempre fueron muy prestos en el servicio de los reyes. > Cron. Alf. XI, 265 (R. 66. 341). • En casa de los reyes acaesció de grand tiempo acá, et acaesco

agora. > 1b. 104 (R. 66. 238). « El infante don Pedro fuese dende para la frontera, et el infante don Joan fincó acá en la tierra. > 1b.8 (R. 66. 180¹). ♦ Non lo han vsado ssi non de poco tienpo aaca. > Cortes de Madrid, año 1329 (C. de L. y C. 1. 408). « La reina respondió en esta manera, que --- si ella fuese con él, que le faria grand mengua si se partiese de acá de la tierra. » Crón. Fern. IV, 10 (R.66. 1291). « Fallaba que las rentas todas que eran menguadas --- por la grand guerra que ovo con el rey Aben Yuzaf de Marruecos, que pasó acá. > Crón. Alf. X, 75 (R. 66. 59²). « Non se falla que del rey Tolomeo acá ningun rey nin otro homme tanto ficiese por ello como el [el rey don Alfonso]. > J. Manuel, Caza, prol. (Bibl. ven. 3. 3). « El huesped acá e allá fuia deserrado. > Arc. de Hita, 1351 (R. 57. 2692). — Siglo XIII: · Sennora, grand mesura vos fiso aca descender. > Vida de S. Ildef. (R. 57. 3281). « Costumbrado es de muchas maneras de partir los diezmos segunt lo usaron de luengo tiempo en acá por las tierras et por los obispados. » Part. 1. 20. 19 (1. 465). « Acostumbraron los reyes de España de luengo tiempo acá de dar estos diczmos atales á sus capellanes. > Part. 1. 20. 11 (1. 460). Ces mando que vengan acá a mi cort a responder a los mios omes. Leyes nuevas (O. L. 2. 209). « Los del concejo contra fuero et contra costumbre guardada de cinquenta años acá, et de mais, cotaban nueva-mente que non tirase el pan fuera de la villa, nin lo vendiese cada uno como mejor podiese per derecha medida. » Docum. de 1269 (Esp. Sagr. 35.437). CLa qual cosa es a grant preiudicio de los calonges desde el dia de la edificacion del molino en aca. > Docum. de 1261 (Esp. Sagr. 49. 437; redacción aragonesa). Allá hiremos todos, nunqua aquá saldremos. » Ap-poll. 651 (R. 57. 305³). « Furon desent acá por el sieglo usadas. » Alex. 2149 (R. 57. 213¹). · Donde estás el buen conde, ansy yua grandes voces dando, | Sal acá al canpo, que cata aqui a don Fernando. » Fern. Gonz. 363 (R. 57. 400°). « Los de Borriana luego vengan acá. » Cid, 1110 (R. 57. 11°). « Poblado ha Myo Çid el puerto de Alucant, | Dejando a Saragoça e á las tierras ducá. » Ib. 1088 (R. 57.14°). « De Castiella la gentil exidos somos acá. > Ib. 672 (R. 57. 9°).

Test. lat. hisp. « Et istos terminos habent istos populatores de herba pro pascere, et pro segar: de Legarda en aca; et de Marannon en aca; et de la Ventosa en aca; et de Viguera en aca. » Fuero de repoblación de la villa de Navarrete en la Rioja, año 1195 (Llor. Prov. Vasc. 4. 336). « Homines de Lara et de Dario aca, et de Presegua ad aca, non dent montantico, neque portantico. » Fuero de Lara, año 1135 (Muñoz, F. 518). « Sicut aqua volverit in aca. » Fuero de Carcastillo, por los años de 1129 (Muñoz, F. 469). « Hollo de Palenciola qui omiciero fuerit, non sit seyudado [segudado] ad ullo homine de Sancto Christoforo en aca. » Fuero de Palenzuela, año 1074 (Muñoz, F. 274).

Etten. En port. es ca y en it. qua; resultado de la combinación latina eccu' hac, hé ahí por

aquí: eccum, ecce figura en muchos adverbios y pronombres romances, y hac, por aquí, ha pasado á significar punto de reposo y de dirección lo mismo que la combinación por aca (1, c); de este valor originario proviene la vaguedad quese nota en nuestro adverbio, comparado con aqui. El port. y gall. aco sale de eccu' hoc; el cat. assa de eccehac, al cual corresponden el prov. sa, sai, fr. çà, lomb. scià (Diez, Gramm. Wb.). En válaco coace, coaci, incoaci (Cihac, Dict. d'étym. dacorom. 1.56).

ACABAR. v. El valor fundamental es llevar ó llegar al cabo (de caput, cabeza), ó sea al fin que una cosa naturalmente tiene, que naturalmente le corresponde. Las acepciones se dividen en dos series, de las cuales la primera da la idea general de llevar al cabo ó fin, y la segunda la de llegar al cabo ó fin; éstas se subdividen á su vez en dos, según que la acción ejecutada tiene por resultado el complemento ó perfección de un objeto, ó bien su destrucción ó desaparecimiento. La construcción refleja va en cada caso con los usos intransitivos, porque no hace más que modificar el concepto á la manera que en morirse, nacerse; aunque bien cabría otra ordenación.

cerse; aunque bien cabría otra ordenación.

1. (I. A) Dejar completa una cosa ilevándola hasta el fin que naturalmente le corresponde (trans.). a) « Y acabó Dios el día séptimo su obra. » Scio, Gén. 2. c ¿ Qué hombre hay que comience à edificar una torre, que primero no eche la cuenta para ver si tiene caudal para acabarla? » Gran. Mem. vida crist. 4. 1, § 8 R. 8. 2712). Así acaba el araña la tela que hace para cazar, añadiendo un hilo á otro. » ld. Adic. al Mem. 2. 12 (R. 8. 4571). ← Tú has de acabar lo que falta de esta obra comenzada hasta llegarla al postrer punto de su perfec-ción. » Id. Mem. del crist. 13 (R. 11. 1901). Arrójate confiadamente en las manos de Padre tan amoroso y de Redentor tan misericordioso, esperando acabarán en ti con perfección la obra que comenzaron por su gracia. > Puente, Med. 6. 49 (3. 539). « Por este mismo tiempo Mauricio, obispo de Burgos, in-glés que era de nación, abrió los cimientos de la iglesia mayor que hoy se ve en aquella ciudad, y no sólo la comenzó á edificar, sino la acabó. Mar. Hist. Esp. 12. 10 (R. 30. 355). Acabaron dichosamente en las torres de la Alhambra la recuperación que Pelayo empezó en Covadonga. » Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 157). — « ¿ Has acabado tu arenga, Sancho? - Habréla acabado, respondió Sancho, porque veo que vuesa merced recibe pesadumbre de ella. > Cerv. Quij. 2.20 (R. 1. 447¹). — αα) Pas. « Luégo se comenzó à labrar [la iglesia], y se acabó suntuo samente. > Rivad. Flos SS. N. Śra. de las Nieves (Vida de la Virgen, 294). « La iglesia que se acabó | Está lejos de u casa. » Lope, Los Tellos de Meneses, 2º pte. 1. 5 (R. 24. 533²). « La catedral [de Milán], llamada il Duomo, se empezó en 1386, y no se acabará jamás. » Mor. Obr. post. 1, p. 309. — ββ) Part. « Queria Periandro volver à su tantas veces comenzado y no acabado cuento. > Cerv. Pers. 2. 20 (R. 1. 6202). « Los estudiantes,

acabados sus estudios, vuelven otra vez á la fragua. » Rivad. Vida de S. Ign. 3. 21 (R. 60. 83°). « ¿ Qué dice de mi tela el seor Gusano? | Esta mañana la empecé temprano, | Y ya estará acabada á mediodía. » T. Iriarte, Fάb. 2 (1. 7). — β) Con en, para expresar la manera como se remata el objeto. « No contento el traductor con escribir libre de consonante y asonante, se toma la licencia de acabar demasiados versos en esdrújulos. » T. Iriarte, Arte poét. de Hor. disc. prel. (4. xxv).

3. Dar con grande esmero la última mano á una obra. Especialmente tiene uso en la

pintura (trans.). a) « En fin este cuadro de la Anunciación de Mengs ha tenido la misma suerte del lris de Aristides, de los Tindáridas de Nicómaco, de la Medea de Timómaco, como de la Venus de Apeles, que hemos dicho; pinturas todas que dejaron sus autores sin acabar, y que, como dice Plinio, eran más estimadas que si fuesen concluídas. > Azara, Obras de Mengs, p. xxxi (2º ed.). — β) Part. « Ninguna cosa puso la naturaleza en Dulcinea que no fuese perfecta y bien acabada. > Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 424²).

(i) Ha creído que las sombras incorrectas darian mayor realce à las figuras bien acabadas? » Lista, Ensayos, 2, p. 85. « ¿ Nos atreveremos, sin embargo, como en desquite de esta admiración, á buscar algún lunar en una obra tan bien acabada? » Quint. Parn. esp. Rioja. — aa) En general, Perfecto, consumado. « Ha de ser una de las más fermosas y acabadas doncellas. » Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 3012). « Limpio en sangre, en la edad floreciente, en la hacienda muy rico, y en el ingenio no menos acabado. > Id. ib. 1. 51 (R. 1. 3962). « Fue tan acabado y perfecto san José, que más se podía llamar varón divino que hombre mortal. > Rivad. Flos SS. S. Jose (Vida de la Virgen, 326). « Trabaja por dibujar las virtudes que un muy acabado y perfecto rey la de tener. » Gran. Vida de Avila, 1 (R. 11. 4512). Era el rey muy pío y religioso, de-seoso de aumentar el culto divino, demás de las otras virtudes en que era muy acabado. » Mar. Hist. Esp. 7. 10 (R. 30. 2041). Item. ib. 9. 2 (R. 30. 2462). « Descendia del nobilísimo linaje de los antiguos reves franceses, y era en todas virtudes acabado. > 1d. ib. 13. 22 (R. 30. 3973). — ββ) En el lenguaje artístico se usa sustantivamente para denotar la cualidad de una obra esmeradamente concluída. « La helleza, gracia y acabado de este cuadro [la Noche del Correggio] son admirables, y todas las cosas están ejecutadas con maneras diferentes, según conviene á cada una. > Azara, Obras de Mengs, p. 300.

3. Llevar á cabo felizmente, dar cima

3. Llevar à cabo felizmente, dar cima (trans.). α) « Si no acabó grandes cosas, murió por acometellas. » Cerv. Quij. 1. 26 (R. 1. 317²). « Otros caballeros de menos fama que la mía habían acabado cosas más dificultosas». Id. ib. 1. 37 (R. 1. 358²). « ¿ Qué tienen que ver los escuderos con las aventuras de sus señores? ¿ Hanse de llevar ellos la fama de las que acabaron, y hemos de llevar nosotros el trabajo? » Id. ib. 2. 40 (R. 1. 487²). « Algunos

se indignan más contra los que feliz y valero-samente acabaron grandes cosas en su servicio, que contra los que en ellas procedieron flojamente. > Saav. Emp. 50 (R. 25. 129²). « Y dende allí huyó de mi memoria | De los iberos inclitos la gloria, | Y cuantos hechos grandes acabaron | En tierra y mar, en uno y otro polo. > Herr. 2, canc. 7 (R. 32. 321²). — az) Pas. « En ella [la corte], por medio de los favores y de las dádivas, muchas cosas dificultosas se acaban. > Cerv. Quij. 2. 65 (R. 1. 543²).

4. Conseguir, alcanzar, recabar. « Habló ya á los unos, ya á los otros, pero no pudo acabar cosa alguna. » Mar. Hist. Esp. 18. 15 (R. 31. 271). — La persona para con la cual se emplean los medios oportunos para lograr un empeño, se señala por medio de con. Hoy es de poco uso. a) Trans. El acus. puede ser: a) una proposición subjuntiva encabezada por que. Jamás pudo acabar con él que en su compañía siquiera algunos días se quedase. » Cerv. Gal. 1 (R. 1.18²). « Acabó con ella que aquella misma noche le encerrase en casa. > Id. Tia fing. (R. 1. 247²). € Nunca pudieron acabar con el alcaide que permitiese se le hiciese ningún daño. Mar. Hist. Esp. 17. 6 (R. 30. 5062). « Díjome que la casa no estaba desembarazada, que no había podido acabar con los estudiantes que saliesen de ella. > Sta. Ter. Fund. 19 (R. 53. 2113). « Luégo se imaginó que si él podía engañar al hombre y acabar con él que traspasase aquel mandamiento, le dejaba necesariamente perdido y condenado á la muerte. León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 100⁴). « Ni la autoridad de los que han pedido la licencia, ni la justicia tan clara de nuestra causa han hastado á acabar con vuestra señoría que la diese. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 20 (Mist. 1. 190). « Por más que hizo el caudillo, como á quien le dolía el inútil derramamiento de sangre, no pudo acabar con el alcaide que se diese á partido. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 58). — β) Un infinitivo. c Pon también los ojos en la crueldad deste malvado rey, que pudo acabar con su corazón derramar tanta sangre de inocentes. » Gran. Mem. vida crist. 6. 5, § 7 (R. 8. 3422). No pude acabar conmigo salir deste puerto seguro y quieto y ofrecerme á las tempestades y ondas que trae consigo el oficio pastoral. » Id. Adic. al Mem. 2. 15, § 1 (R. 8. 495). « Mas no se si mem. 2. 10, gbr. (10. 0. 420). tank in a no podré yo | Acabar, Sancha, conmigo | Admitirle. > Tirso, Amar por arte mayor, 1. 2 (R. 5. 4242). — γ) Un pronombre neutro. « Puesto que Tirsi, Damón, Elicio y Erastrole rogaron que por aquel día con ellos se que descripto la misma de la constanta de constanta dase, jamás lo pudieron acabar con él. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 522). « Aunque le supliqué por cortesia me hiciese merced de descubrirse, no fue posible acabarlo con ella. > Id. Nov. 11 (R. 1. 2231). « Rogámos le que nos dijese quién era; mas nunca lo pudimos acabar con él. » Id. Quij. 1. 23 (R. 1. 3082). « En ninguna manera lo pude acabar con él, ni bastaron ruegos. de personas que procuré le hablasen. » Sta-Ter. Vida, 3 (R. 53. 274). « Que fuese à ver sus fiestas me rogaron, | Y, como había de

— 87 —

ser para mi daño, | Fácilmente conmigo lo acabaron. > Erc. Arauc. 20 (R. 17, 77²). « Quiero por esta vez hacer contigo | Lo que nunca pensé acabar conmigo. > Id. ib. 23 (R. 17, 88²). « Mándasme que te olvide: | ¿ Quién lo podrà acabar con mi memoria, | Cuando toda su gloria | En sólo contemplar tu heldad mide? > Quev. Musa 4, canc. Oye, tirano hermoso (R. 69. 63²). — ») Intrans. α) Con un infinitivo precedido de de, conforme al uso de los siglos XVI y XVII, en que á cada paso se empleaba esta partícula casi como mero signo del infinitivo. « No pude acabar conmigo de no reírme. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 13²). « No podía acabar conmigo de leerlos. > Valdés, Diál. (Mayans, 13²). « Nunca—— podrían acabar consigo de soltar un amor, si no hallasen otro más dulce y más excelente. > Gran. Orac. y consid. 2. 4, § 2 (R. 8. 127²). « No pueden acabar consigo de maltratar à quien mucho aman. > Id. Mem. vida crist. 7. 1. 7 (R. 8. 394²). — αα) En el pasaje siguiente aparecen un pronombre neutro en acus. como anunciativo del infinitivo y en seguida éste con de. « Decía él que quién se acostaba y podía acabarlo consigo de dormir toda la noche del jueves, habiendo sido preso en este día nuestro Salvador. » Gran. Vida de Avila, 4, § 1 (R. 11. 469²). — β) Con una proposición ó un infinitivo precedido de á. Es construcción rarísima ocasionada por confusión con mover, incitar (constructio praegnans). « El corazón mal aficionado suele ser causa para cegar el entendimiento, y acabar con él à que deje esta fe. » Avila, Audi, 35 (Mist. 3. 197). « Al fin acabaron con él—— á que se inclinase á admitir su petición. » Espinel, Escud. 3. 4 (R. 18. 450²). « Jamás pude acabar con ella á poderle decir una palabra. » Celest. 7 (R. 3. 34²).

B. (B) a) Poner fin, destruír, consumir, apurar. Dícese tanto de lo físico como de lo moral (trans.). a) « La historia en particular suele triunfar del tiempo, que acaba todas las demás memorias y grandezas. » Mar. Hist. Esp. pról. (R. 30. LII). « Los males que no tienen fuerza para acabar la vida, no la han de tener para acabar la paciencia. » Cerv. Pers. 2. 8 (R. 1. 601²). « Vineme á estas soledades con intención de acabar en ellas la vida. » Id. Quij. 1. 29 (R. 1. 329²). « Haz, Marsilio, quimeras | De tu dolor extraño, | Y al mío menoscaba, | Que la vida me acaba. » Id. Gal. 3 (R. 1. 42²). « Esto le acrecentaba la cólera y enojo de manera que le sacaba de juicio, aunque él tenía tan poco que poco era menester para acabárselo. » Id. Gal. 1 (R. 1. 9¹). « ¡ Oh largueza infinita, cuán magníficas son vuestras obras!.... ; Pues que hagáis á almas que tanto os han ofendido mercedes tan soberanas? Cierto á mí me acaba el entendimiento, y cuando llego á pensar en esto, no puedo ir adelante. » Sta. Ter. Vida, 18 (R. 53. 59²). « I y dirá ahora el pastor | Que le ha de dar el Señor | Perdón! El juicio me acaba. » Tirso, El condenado por desconfiado, 2. 13 (R. 5. 195¹). « Pastora, ¡ cuánta licencia | Me das que de ti me que je! | Acábasme la paciencia, | Y man-

das que no te deje. > Mend. Poes dial. (R. 32. 80²). « Las impertinencias | De una madre y una tía, | Que, enfadando noche y día, | Acaban dos mil paciencias. > Lope, Quien ama no haga feros, 1. 1 (R. 24. 434²) — αα) Part. « Las rentas reales estaban consumidas y acabadas. > Mar. Hist. Esp. 19. 2 (R. 31. 34¹). — ъ) En especial, Quebrantar las fuerzas, la salud, deteriorar el aspecto de las personas. α) « Está ya | La pobrecilla cascada; | Y aunque es moza, los trabajos | Y pesadumbres acaban | Bastante. > Mor. El viejo y la niña, 1. 6 (R. 2. 340²). — αα) Part. « Estaba tan acabada ya la mujer con el trabajo y tan rendida al mal --- ». Gran. Vida de Fr. B. de los Márt. 11 (R. 11. 477²). « Con estos males estaba ya tan acabada, que se comenzaron á encoger los nervios, con dolores tan incomportables, que de día ni de noche ningún alivio podía tener. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 6 (Mist. 1. 19). — Este participio podría también tomarse como deponente, correspondiente á la acepción 10, h, β.

 Matar; primariamente se dice del que ya está herido, luégo del que sucumbe al número, y por fin representa la acción lenta de las causas que traen la muerte (trans.). C Del primer golpe le cortaron la mano derecha, y consiguientemente le acabaron. » Mar. Hist. Esp. 14. 12 (R. 30. 4211). « El los llamó cobardes, y acalorándose la disputa sobre si habían de rendirse ó no, uno de los princi-pales le dio un bote de lanza, y los demás le acabaron á golpes de maza y de hacha. > Quint. Pizarro (R. 19. 3451). « El castellano dio algunas heridas al cacique, con un puñal que llevaba, y otros marineros le acabaron. > Id. Las Casaš (R. 19. 452 1). — « Sus enemigos le acabaran si él no se hallara á su lado. » Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2122). « El uno de ellos se escapó huyendo; | Al otro mil espadas le acabaron. » Id Num. 4. 1 (Arrieta, 10.72). « Con última resolución estamos determinados de no comer hasta quitar la vida á Pablo; para esto conviene que vosotros con el concilio obliguéis al tribuno que os le entregue, dándole á entender tenéis más de qué examinarle. Nosotros en el camino le acabaremos. Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 40². En la Vulgata interficere, griego àvide. Hechos apost. 23.15). — « El venir agora à hablarte | También es otro dolor | Para que tantos me acaben. > Lope, El ausente en el lugar, 1, 15 (R. 24. 2571). A tanto llegó el extremo de amarla, que tomara por partido dichoso que me acabara á pura fuerza de desdenes y desagradecimientos, con que no diera descubier-Nov. 2 (R. 1. 121 1). « La ausencia del me acababa y los celos della me consumían. » Id. Gal. 4 (R. 1. 51 1). « Fue el parecer del médico que melancolías y desabrimientos le acababan. » Id. Quij. 2. 74 (R. 1. 556 ²). « Recibió tan grande pena, que della le sobrevino una dolencia que la acabó. » Mar. Hist. Esp. 17. 18 (R. 30. 528³). « Me acaban por instantes los dolores | De este maldito pie de que cojeo. » Saman. Fáb. 5. 2 (R. 61. 374⁴).

- 88 --

v. (II. A) Llegar al fin de alguna cosa dejándola completa (intrans.). . Absol. desa manera cuentas tu cuento, dijo D. Quijote, repitiendo dos veces lo que vas diciendo, no acabarás en dos días. > Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 2971). ← En acabando Elicio, luégo Damón al són de la mesma zampoña de Erastro, desta manera comenzó à cantar--- Acabó Damón y comenzó Tirsi--- Al acabar Tirsi, todos los instrumentos de los pastores forv aron tan agradable música, que causaba grande contento á quien la oía. > ld. Gal. 2 (R 1. 21²). — α) Será, seria nunca acabar: frase con que se pondera lo largo ó enojoso de algún asunto ú operación. « No te cnojes, Sancho, ni recibas pesadumbre de lo que oyeres, que será nunca acabar. > Cerv. Quij. 2.55 (R. 1.5212). « Andarme ahora á traer dispensaciones para poder tener renta por la Iglesia, teniendo, como tengo, mujer y hijos, seria nunca acabar. » Id. ib. 1. 29 (R. 1. 330²). « Callo aquí el castigo de la desobediencia de nuestros primeros padres--- y también la destrucción de Jerusalén, que hasta hoy dura, y la de Babilonia, de Nínive y de otras grandes ciudades que por pecados fueron asoladas, porque esto sería nunca acabar. > Gran. Simb. 2. 7 (R. 6. 2981). « Son tantas las vías por donde comienza nuestro Señor á tratar amistad con las almas, que seria nunca acabar, me parece, las que yo he entendido. > Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 395⁴). — β) /Acabara usted!acabaras!acabaramos!son locuciones optativas que en su sentido natural valen : ¡Oh si hubieras, si hubiéramos llegado antes al fin! (de esta incertidumbre ó trabajo); y con las cuales se da á entender el gusto con que después de mucha dilación se comprende ó se consigue algo. ¿ Esa misma idea | Tenéis con el niño vos?... | — Quiero seguiro vestra regla. | — Acabarais de una vez. » V. de la Vega, D. Fernando, 2. 13 (246). — «¿Sobre qué fue la cuestión? | En verdad, Colombo hermano, | Celos. — ¡Acabara yo para mañana! » Lope, El duque de Viseo, 2. 19 (R. 41. 432²). — b) El empleo más común de esta acención, es para denotar que una acción que después de mucha dilación se comprende esta acepción, es para denotar que una acción queda terminada y completa; el infinitivo que significa esta acción va precédido de la prep. de, la cual figura en este caso un movimiento de separación con respecto á aquélla (como en cesar, dejar de, lat. desinere con ablativo, gr. παύω, λήγω con genitivo). « La ida se enderezaba, así para verse en Bayona con el rey de Francia--- como para acabar de conquistar los lugares y tierras de Vizcaya y ponellos debajo de su señorio. » Mar. Hist. Esp. 14. 12 (R. 30. 4212). • Ya en esto había acabado el mesonero de dar recado al cuartago. » Cerv. Nov. 9 (R. 1. 199^a). « ¿ Por dicha hásele olvi-dado á vuestra merced cómo yo no soy caballero, ó quiere que acabe de vomitar las entrañas que me quedaron de anoche?---- El acabar de decir esto y el comenzar á beber todo fue uno. » Id. Quij. 1. 17 (R. 1. 290⁴). « Los señores disimularon la risa porque D. Quijote no acabase de correrse. » Id. ib. 2.31 (R. 1.470²). « Acaba de declararte y díme

quién eres. » Id. ib. 2. 55 (R. 1. 5211). « Acabad de enmudecer, | Y habladme; que estoy en medio | De dudas y confusiones. > Lope, El mayor imposible, 3. 6 (R. 34. 4793). « Bowle quiso apoyar lo que D. Quijote había dicho con éste y algún otro pasaje de Pulci; y Pellicer, sin cntender ni à D. Quijote, ni à Pulci, i à Pulci a con este de manuelle en la pota de la confusione en la co ni á Bowle, acabó de embrollarlo en la nota que puso á este lugar del texto. > Clemencin, Coment. 4, p. 26. — « ¿Cuándo, Dios mío, acabaré ya de ver mi alma junta en vuestra alabanza, que os gocen todas las potencias ? > Sta. Ter. Vida, 30 (R. 53. 92°). « Verdaderamente que ahora acabo de creer que esto de hacerse fuentes debe ser cosa importante para la salud. > Cerv. Quij. 2. 48 (ll. 1. 505). « Vio D. Quijote que un coleto hecho pedazos que sobre si traia era de ámbar, por donde acabó de entender que persona que tales há-bitos traía, no debía de ser de infima ca-lidad. > Id. ib. 1. 23 (R. 1. 3092). « Con esto acabó de caer en la cuenta de su desgracia. » Id. ib. 1. 35 (R. 1. 3511). — α) En frases negativas en que figuran conceptos análogos á los de los últimos ejemplos, se pondera la dificultad con que se perfecciona la acción. « El pobre sacristán estaba embelesado escuchándole, y como no acababa de entender lo que le decia, hacía que le repiticse la razón dos y tres veces. » Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1374). « Teniéndole presente y viéndole por sus ojos, por la maravilla, sorpresa y gozo no acababan de creerlo. > Scio, S. Lucas, 24. 35, – β) Otras veces, igualmente en frases negativas, expresa ahinco, intensión, entusiasmo: No cansarse. c De lo que él fue tan contento y satisfecho que no acababa de llamar venturoso el día en que sus ojos me miraron. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 191). « Aqui no acabarás de maravillarte de ti mesmo, viendo como por cosas tan livianas--- te pusiste en peligro de padecer dolores tan grandes. > Gran. Guia, 1. 7, § 1 (R. 6. 334). « Muchos grandes filósofos, considerando por una parte la dignidad del hombro sobre todos los otros animales, y por otra á cuántas miserias y vicios está sujeto, no acababan de maravillarse viendo esta desorden en el mundo. » Id. ib. 1.21 (R. 6.791). Considerando por una parte la estima en que él tenía su cuerpo, y viendo por otra á cuán bajo y miserable lugar ha de venir á parar, no acaba de maravillarse desto. » Id. Orac. y consid. 1, mierc. en la noche (R. 8. 37¹). « No acaban ni de maravillarse de cosas tan grandes como las que contienen los misterios de nuestra fe ni de alegrarse de ver las nuevas mercedes que de nuestro Señor reciben. > Id. Simb. 2. 11, § 4 (R. 6. 3104). No acababa de espantarse destas desórdenes que vía en el hombre. « Id. ib. 3. 2, § 4 (R. 6. 403¹). Item, ib. 5. 2. 14, § 2 (R. 6. 633¹). « ¿ Qué os parece lo que pasa? — | Que no acabo de admirarme. » Lope, Servir à señor discreto, 3. 20 (R. 52. 88³). « Yo sé que el hombre que sabe, | Nunca de humillarse acaba » Id. La discreta venanza. 4. 44 (R. acaba. Id. La discreta venganza, 1. 14 (R. 41.3073). Dieron à los cómicos notables honras Italia y Grecia, tanto que nunca parece

que acaban de alabar graves autores las fábulas y comedias de Sexto Turpilio. » Id. com. La Arcadia, dedic. (R. 41, 155). c El parentesco del escultor con el insigne Fr. Juan Cotán es cosa singular. Si se le igualara en mérito, bien estábamos, porque del Cartujo hay excelentes cuadros piadosos en varias casas de su orden, y singularmente en Granada. Palomino no acaba de ponderarle. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50 1822). « No, yo no acabo de salir de la admiración en que estoy. > Mor. La escuela de los maridos, 3. 7 (R. 2. 459^4). — γ) La misma construcción se emplea para significar que una acción se ha ejecutado poco tiempo antes. « Quedó Isabela como huérfana que acaba de enterrar sus padres. » Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1481). « Yo nunca he visto á la señora Dulcinea. — ¿ Cómo que nunca la has visto, traidor, blasfemo? dijo D. Quijote; pues ; no acabas de traerme ahora un recado de su parte? » Id. Quij. 1. 30 (R. 1. 3341). • No me acabas de decir | Que a Rosardo quieres ya? > Lope, El dómine Lucas, 2.5 (R. 24.533). « La justicia que acabamos de hacer á los insignes artistas que establecieron allí las buenas máximas, nos dispensa de repetir sus nombres. » Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 353°). « Sobre el zócalo hay dos leones de gran tamaño en guarda del sepulcro; el uno parece que duerme, pero al acercarse se le ven los ojos entreabiertos; el otro parece que acaba de alzar la cabeza habiendo sentido ruido de gente, mira con ojos terribles, y es de temer que, si uno da un paso más, se levante. » Mor. Obr. post. 1, p. 422. « Daba por logrado lo que no estaba emprendido, y como conquistado y vencido lo que no hacía más que acabar de descubrir. Duint. Pizarro (R. 19. 3131). « Cuando emprendí la composición de esta tragedia, por los años de 1812, acababa de leer las do Alfieri, y estaba tan prendado de su mérito que me las propuse por modelo. » M. de la Rosa, La viuda de Padilla, advert. (3.29). — az) Part. depon. Pues acabadas de pasarnos á la iglesia y de aderezar lo que era menester para la clausura, había necesidad que yo suese al monasterio de S. Joses de Avila. > Sta. Ter. Fund. 30 (R. 53. 242¹). « Que aunque sois gran caballero | Y acabado de heredar, | Más grande os hace el gastar |. Liberalmente el dinero. > Lope, Las flores de D. Juan, 1. 2 (R. 24. 409²). — ββ) Es sumamente raro el uso de un sustantivo en lugar del infinitivo. « Pues tomastes religión. lugar del infinitivo. « Pues tomastes religión | Que à estar recogida os ata, | Por no entrar en tentación, | Cuando acabéis de oración, | Hilad, devota beata. > Castillejo, 2 (R. 32. 1641). — S) En estas frases acabar puede atraer los casos pronominales pertenecientes al infinitivo siguiente. Tened, pastores, piedad | De mi mal áspero y fuerte. | Mirad que es grande rigor; | Acabadme de matar. > Lope, Los embustes de Celauro, 3, 17 (R. 21, 109!). Aun mi mismo confesor pelo competable de cream Sto. Ten. Vide. 22 no lo acababa de creer. » Sta. Ter. Vida, 33 (R 53. 100²). — e) Hállase la construcción acabar a, inusitada hoy, con la cual se repre-

senta un movimiento hacia la terminación del acto, como si se dijera Llegar por fin á; ó en frases negativas la aplicación á un acto, la persistencia en él. CPor cierto que es grande la misericordia de Dios: ¿ qué amigo hallaremos tan sufrido? Y aun una vez que acaezca esto entre dos amigos; nunca se quita de la me-moria, ni acaban á tener tan fiel amistad como antes. » Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 394°). « Cuando tú, Lidia, alabas | La cerviz bella de color de rosa | Del Télefo, y no acabas | . A llamar á los brazos y á ella hermosa, | Mi corazón llagado | Hirviendo con la cólera está hinchado. León, Poes. 2, trad. Hor. od. 1.13 (R. 37. 291; De llamar). — d) Con por, que representa el fin de un acto como paso ó sa-lida (cp. empezar por). « El que quisiere aprovechar en el camino del cielo, debe comenzar y acabar por este santo ejercicio. » Gran. Simb. 5. 3. 15, § 1 (R. 6. 702²). — α) Con un predicado. « Los Médicis empezaron por sacapotras, siguieron por mercaderes y acabaron por soberanos. Clemencín, Coment. 4, p. 111. — β) Con un infinitivo. Es de mucho uso en lo moderno para llamar enfáticamente la atención al fin tardio ó poco esperado de una operación. Acabará por despreciar los libros caballerescos, cobrarles hasto y abandonar su lectura. > Clemencin, Coment. 1, p. xx. • Parecía--- que los confederados, siendo más fuertes en número, acabarían por Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 412). « El recuerdo de la velocidad del tiempo y de la muerte acaba por echar un velo sombrío sobre el cuadro más risueño. » M. de la Rosa, de la Rosa (L. 7. (4. 4.7.4). Anot. a la Poét. 4. 7 (1. 174). CLa razón acaba siempre por tener razón. > Id. La boda y el duelo, advert. (3. 431). « Se extraña que, à la voz de un crmitaño iluso, se conmovieran las naciones, y acabase la Europa entera por levantarse y desplomarse sobre el Asia. Id. Esp. del siglo, prol. (5. 4). Así aconteció á los emigrados franceses: empezando por engañarse á sí mismos, acabaron por engañar á los gabinetes, que les prestaban fácil oído. » ld. ib. 3.13 (5. 214). « El contagio del estra-gado gusto de los Montoros y de los Benegasis--- no sólo fue grande en las ciudades literarias de Andalucía, sino que acabó por paralizar toda inspiración y hasta el amor à la poesía. » Cueto, Bosquejo hist. 16 (R. 61. clxxxII).

s. (B) a) Llegar á su término, tener fin, extinguirse (intrans.). α) « El cual amor de sí es tan bueno, que si en nosotros faltase, el mundo y nosotros acabaríamos. » Cerv. Gal. 4 (R. 1.59²). « Unos afirmaban que [nuestra almas] juntamente con el cuerpo acababan. » Gran. Simb. 2. 3 (R. 6. 289²). « Ya es tiempo, Amor, que el áspero tormento | Acabe, ó que mi vida se deshaga. » Herr. 1, son. 47 (R. 32. 263²). « Aquí la comedia acaba | De Las flores de don Juan. » Lope, Las flores de D. Juan, 3. 27 (R. 24. 431²). « ¡Oh compañeros! aunque males tantos | Sufrís, no ignoro yo cuánto mayores | Los habéis resistido. Si acabaron | Aquéllos, Dios querrá que éstos acaben. »

T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 23). Cayó la gran ciudad que las naciones | Más belicosas dominó, y con ella | Acabó el nombre y el valor latino. > Mor. epist. 2 (R. 2. 5812). « Ya no existís, naciones poderosas; | Vuestra gloria acabó. > Id. epist. 7 (R. 2. 5841). « Los imperios mueren | ---- Y aun la memoria de su nombre acaba. > Id. La sombra de Nelson (R. 2. 6104). Con estos felices ensayos en el género escénico acabó el siglo XV. > ld. Orig. disc. hist. (R. 2. 157). « Duraron pues los tea-tros con más ó menos esplendor no sólo en el Oriente (hasta que en el siglo XV acabó aquel imperio), sino también entre las demás naciones de Europa. » Id. ib. disc. hist, nota 9 (R. 2. 167^2). — β) Es de frecuentísimo uso como refl. En esta forma se realza la naturalidad y por decirlo así, la espontaneidad con que las cosas como de suyo corren á su fin. En la muerte de Leónida comenzó mi desventura, la cual se acabará cuando yo la torne á ver. > Cerv. Gal. 1 (R. 1.11⁴). « Si en lo interior no están fortalecidos á entender lo que va en tenerlo todo debajo de los pies y estar desasidos de las cosas que se acaban y asidos à las eternas, por mucho que lo quieran encubrir, han de dar señal. Sta. Ter. Cam. perf. 3 (R. 53. 321 2). « Allí [en la batalla de Guadalete] pereció el nombre inclito de los godos; allí el esfuerzo militar, allí la fama del tiempo pasado, alli la esperanza del venidero se acabaron. » Mar. Hist. Esp. 6. 23 (R. 30. 1831). « El imperio de los moros à grande priesa se iba à acabar por estar los señores dél divididos en bandos y mudar reyes à cada paso. » Id. ib. 16. 19 (R. 30. 4892). « No hay hacienda, por gruesa que sea, que no se acabe, si gastan y no ganan. » Avila, Audi, 70 (Mist. 3. 267). « Cada año --- se produce cuasi otro nuevo mundo, para que la corrupción de las cosas que se acaban se supla con la sucesión de otras que comienzan. > Gran. Simb. 5. 1. 1, § 4 (R. 6. 606²). « Ningún justo hubo ni habrá hasta que el mundo se acabe, que no sea justificado por el mérito del sacrificio deste Cordero. Id. ib. 5. 2. 16, § 6 (R. 6. 638⁴). « Esa fe te dice que no se acaba del todo el hombre cuando muere. > Id. Mem. vida crist. 1.5 (R. 8. 2141). • La materia que sustenta este fuego no es posible acabarse ni disminuírse con el tiempo. » Id. Doctr. crist. 1. 16, § 5 (R. 11. 91¹). « Así á muchos les parece | Que se han de acabar los montes, | Pues no es posible que lleguen, | Con los pinos que se cortan, | Más que á seis años ó siete. > Lope, La portuguesa y dicha del forastero, 1. 9 (R. 34. 1583). «Aqui, senado, se acaban | Los embustes de Celauro. » Id. Los embustes de Celauro, 3. 26 (R. 24. 1113). « Esto, Inés, ello se alaba, | No es menester alaballo: | Sólo una falta le hallo, | Que con la priesa se acaba. > Alcázar, Una cena (R. 32. 407 1). «Cuidado, | Que la paciencia se acaba. » M. de la Rosa, La niña en casa, 3, 21 (3. 133). — « Tan rey sería yo de mi estado como cada uno del suyo, y siéndolo, haría lo que quisiese, y haciendo lo que quisieso, haría mi gusto, y ha-ciendo mi gusto, estaría contento, y en es-

tando uno contento, no tiene más que desear y no teniendo más que desear, acabóse, » Cerv. Quij. 1. 50 (R. 1. 395²); esto es, se llegó al término deseado, y no hay más que decir. — αα) Part. depon. « Le contó - - - que la refriega se había concluído sin quedar herido el caballero, ni él tampoco, y que, después de acabada, había llegado gente. P Cerv. Nov. 10 (R. 1. 213²). — P) Con con. a) En la extensión, Tener por término ó conclusión. « Quiso ella antes desposarse con Cristo en aquellos desposorios que comienzan con llanto y acaban con alegría, que en éstos del mundo, que comenzando con alegría acaban con tristeza. Gran. Guia, 1. 24, § 2 (R. 6. 88 1). Nos citan una comedia de San Amaro, cuya acción dura doscientos años, y un auto que acaba con el Ite missa est. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 323). CLejos de acabar con aquella inoportuna reflexión [el son. de L. Argens. Yo os quiero confesar], debiera (si es que yo no me engaño) concluir con un pensamiento absolutamente contrario. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 4. 17 (1. 197). — β) En el tiempo, Llegar á su fin en una misma época, simultá neamente. « Ni acabaron con su vida las honras y alabanzas que debió aquel poeta [Lope] á la admiración de sus contemporáneos. M. de la Rosa, Comedia española, 4 (2. 181). « Habiendo principiado [la guerra entre Es-paña é Inglaterra] con desastres en el cabo de San Vicente, casi puede decirse que acabó con la marina española en las aguas de Trafalgar. Id. Esp. del siglo, 6. 8 (6. 49). — 22) Refl. « Dejadnos llorar tanto, | Que se acabe la vida con el llanto. > Malón de Chaide, Conv. de la Magd. 2.38 (R. 27.360°). — γ) El último ejemplo de M. de la Rosa pone en claro cómo del concepto de simultaneidad se ha pasadoásignificar la tenacidad de una causa física ó moral que no pára hasta arruinar ó destruír el objeto sobre el cual ha estado obrando. Este lugar de Cervantes ilustra también la conexión entre aquellos dos conceptos. C. A qué apartado clima, | A qué región incierta | Iré á vivir, que pueda asegurarme | Del mal que me lastima, ! Del ansia triste y cierta | Que no se ha de acabar hasta acabarme? > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 41²). Esta fuerza de la acepción se ha debilitado luégo hasta significar meramente Acabar, terminar, aunque con cierta énfasis. Véase, no obstaute, lo que se dice en la preposición Con. « No espere á que se acaben sus pleitos, porque antes acabarán con él si se descuida. Mor. Obr. post. 3, p. 2. « Los que habían dicho antes que [la Co-media nueva] era un diálogo insípido, temiendo que tal vez no le pareciese al público tan mal como á ellos, trataron de juntarse en gran número y acabar con ella en la primera representación. » Id. ib. 1, p. 90. « La extensión del cultivo y los reglamentos de montes acabaron con los bosques y las fieras. > Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 484 1). « Las sangrientas turbaciones que agitaron la Grecia después de la muerte de Alejandro; la fiera de la muerte de Alejandro; la fiera de la muerte de Alejandro; la fiera de feroces guerras de Pirro, y de Perseo y Mitri-dates, y la total sujeción de una y otra Grecia

al duro yugo de los romanos, acabaron casi del todo con las artes griegas. > Id. Elog. de las bellas artes (R. 46. 350²). « Entretanto se aparece en Madrid el hombre extraordinario que debía acabar de una vez con los artistas ' con las artes españolas. > Id. ib. (R. 46. 3584). C; Ay, cuándo, cuándo el deseado día | Vendrá à acabar con mi perenne llanto! > ld. epist. á sus amigos de Sev. (R. 46. 41 1). Mas, por acabar presto con el cuento, que no le tiene, de mis desdichas, quiero pasar en silencio las diligencias que D. Fernando hizo para declararme su voluntad. > Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 3264). • Te tuve más envidia que lastima [al saher tu fingida muerte], y no por quererte mal, que, ya que soy desamorada, no soy ingrata ni desconocida, sino porque habias acabado con la tragedia de tu vida. » Id. Nov. 2 (R. 1. 1292). — e) Con en, 2) para denotar el punto donde cesa ó termina algo que se ha extendido por más ó menos espacio de lugar ó de tiempo. « No tengo padre, hermano ni pariente, | Que todos son ya muer-tos en la guerra, | Y pues se acaba en mí la descendencia, | Os ruego uséis conmigo de clemencia. > Erc. Arauc. 26 (R. 17. 100°). « Vivo solo---acaba en mí | La sucesión de mi casa. > Lope, El mejor alcalde, el rey, 1.7 (R. 24. 477³). « Donde en el mar Cantábrico se acaba | La rica Europa. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 143⁴). — β) Para denotar la forma ó manera como remata el objeto. COtros [linajes hay] que, aunque tuvieron principios grandes, acaban en punta como pirámide. » Cerv. Quij 2. 6 (R. 1. 416). • He notado que aquel ilustre poeta [D. Juan Manuel] conoció que cuando el verso de esta medida acababa en agudo, debía tener una sílaba menos. » M. de la Rosa, Anot. à la Poet. 3. 1 (1. 151). γ) Para expresar el suceso que pone término à algún acto, ó bien para indicar el tránsito à una nueva situación ó forma (cp. el lat. desinere in piscem). « Los entremeses solian acabar por la mayor parte en palos. > Cerv. Col. (R. 1. 243°). «Bien sé que este placer acaba en llanto. > Herr. 2, son. 35 (R. 32. 309 °). « Era el trato con quien, por vía de easamiento, parecía podía acabar en bien. » Sta. Ter. Vida, 2 (R. 53. 26°). « Por trocar los sucesos, | El amor á la esperanza, | Siempre en venturas comienza, | Y en desventuras acaba. > Lope, El guante de doña Blanca, 3. 17 (R. 41. 332). (; Oh amor! de cualquier manera | Has de acabar en desdichas. [| Malditas tus glorias sean! » ld. Las paces de los reyes, 3. 14 (R. 41. 584). « Yo te comienzo à querer | Por venganza y por furor; | Pero acabará en amor, | Y en que seré tu mujer. » ld. El ausente en el lugar, 2. 11 (R. 24. 263 ³). — aa) Con un predicado. « Todo discreto estudiado | A la postre acaba en necio. Tirso, Amor y celos hacen discretos, 2. 9 (R. 5. 160²). — d) Dicese además : « Acabar con las mismas, por las mismas letras, por vo-cal. > Salvá, Gram. — e) Con un gerundio, que expresa simplemente el modo. « Que entre las penas de acabar muriendo | El temor del morir es la más fuerte, | Porque amenaza

Ti

; [

ŗ

F.15.

2 %

. W

a la tr

rdro: -

, Jør. 1, (1 efecto más horrendo. > B. Argens. eleg. Con feliz parto (R. 42. 343°). « Muy aprisa soy dichoso: | Perderé, si amor es juego; | Que los que empiezan ganando | Suelen acabar perdiendo. > Lope, El marqués de las Navas, 1 (R. 52. 504°). « Conienza en cristal corriendo | Yacaba perlas sudando. > Góng. rom. 94 (R. 32. 540°). « Tal es la pepitoria que contiene esta fábula, la cual acaba amenazando con segunda parte. > Clemencín, Coment. 1, p. 146. — 1) En sentido más restricto, Cesar en algún cargo ú oficio. « El maestro Belza es prior de San Felipe, y el prior que acaba, provincial. > Mel. Cartas á Jovell. 13 (R. 63. 84)

•. Morir, perecer (intrans.). « A manos de los senadores acabó; las leyes armadas le hirieron; sentencia fue, no conjuración. César fue justiciado, y ninguno fue homicida. » Quev. M. Bruto (R. 23. 154²). « Parte no paró hasta Granada ; muchos de ellos murieron sin pelear en el alcance; parte se encerraron en una iglesia, donde acabaron quemados. » Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 81.). « Cada cual se volvió contra su hermano; | Tanto, que entre sí mismos combatiendo, | Alli donde nacieron acabaron. • Id. carta 9 (R. 32.66°). « Si tiene el cielo dada la sentencia | De que cn este rigor fiero acabemos, | Revóquela, si acaso lo merece | La justa enmienda que Nu-mancia ofrece. > Cerv. Num. 2.1 (Arrieta, 10. 30). « A mí me fuera interés | Acabar, mas no lo es, | Pues con discurso mejor | Me da la vida el temor | De lo que será después. » Id. Quij. 2. 18 (R. 1. 442¹). « Los italianos, más diestros, en el espacio de una hora echaron á sus contrarios del campo, menos uno que quedó muerto, y otro que habiendo sostenido por gran rato el ataque de sus enemigos, vino al suelo mal herido, y hubiera acabado también, si los jueces no se hubieran interpuesto. Quint. Gran Capitan (R. 19. 2651). « Mandar don Pedro intentó, | Y fue tirano y cruel; | Y ya sabéis en Montiel | De qué manera acabó. V. de la Vega, D. Fernando, 2. 11 (236).

10. a) Acercarse à su término. Comunmente en la forma refleja. « Pienso cómo mi contento | Y el tuyo se va acabando. » Cerv. Num. 3. 1 (Arrieta, 10. 58). « Mi vida se va acabando. » Id. Pers. prol. (R. 1. 560). « Mi vida se va acabando, | Como vela, poco à poco. » Lope, El castigo sin venganza, 2 (R. 24. 576¹). « Así la bella Dulcia se acababa, | Cual se ve tierna antorcha consumirse. » Valb. Bern. 11 (R. 17. 261¹). — b) Refl. En especial: α) Aplicado à cosas, Deteriorarse. Con el uso se acaba la ropa. — α2) Part. Esa levita está muy acabada. — β) Aplicado à personas, Desmedrarse, enfla quecerse. En los climas cálidos se acaba mucho la gente. — e) Refl. Desfallecer, ir perdiendo las fuerzas. « Sé que me acabo, y más he yo sentido | Ver acabar conmigo mi cuidado. » Garcil. son. 1 (R. 32. 32¹).

Per. anteel. Siglo XV: « Le respondieron que hablarian con el infante, é verian si podrian con él acabar algo de lo que querian. » Crón. de Juan II, 4. 34 (R. 68. 330°). « Que por la cosa que muchos an-

damos | Quando desseo comun mas se esfuerça | Mas nuestra fuerça nos daña y nos fuerça | Y lo que queremos menos acabamos. > Mena, Lab. 29 (9²). « Maestro Johan Lorris fiço el Roman de la Rosa--- é acabólo Maestre Johan Copinete. > Santill. p. 8. « Saliré por los adornos | Verdes é fértiles prados, | Do son los campos rosados | Eliseos, | Do todos buenos desseos | Dicen que son acabados. » Id. p. 210. « É vi más que navegavan | Otras don-cellas en barcos | Por la ribera, é con arcos | Maestramente lançavan | A las hestias que forçaban | Las paradas, é fuian : | Alli donde s'entendian | Guarescermas, acabavan. » Id. p. 255. Avia una gran mezquita que el Tamurbec mandara facer, que aun non era acabada. > Gonz. Clav. p. 142. « Por essas proezas entiendo acabar | Grant parte de todo mi bien desseado. > Canc. de Baena, p. 136. « La linda muy acabada ! Que Dios bendixo en la cuna. > Ib. p. 271. CEn seso é noblesa non es de dudar | Que entre las mugeres tal non es fallada, | Nin en todos los bienes atan acabada En parte del mundo se pueda fallar. > 1b. p. 307. • Pues tal plaser es el que sentimos, | Que todo en tristesa se a de acabar. > Ib. p. 591. — Siglo XIV: « Lino e Cleto, santos que fueron bien vsar, | E en santo martirio ouieron de acabar. » L. de Ayala, Rim. de Pal. 194 (R. 57. 431). « Quien la pricsa senbró | Cojó arrepentimiento; | Quien de bagar obró | Acabó su talento. » Sem Tob, 488 (R. 57. 358²). « Et en este se acabó el linaje del rey Felipe de Francia. » Crón. de Alf. XI, 173 (R. 66. 284¹). « Et cuando la Mentira esto hobo acabado, fue muy alegre por el engaño que habia fecho á su compañera. » J. Manuel, C. Luc. 42 (R. 51. 395). « Non acaban en orden, nin sou mas caballeros. Arc. de Hita, 117 (R. 57.2302). — Siglo XIII: « Esta es bondat en que se acaban et se encierran todas las otras buenas costumbres, et ella es asi como madre de todas. > Part. 2. 21. 9 (2. 203). « Non debe querer el fidalgo que él haya de seer de tan mala ventura que lo que en los otros se comenzó et heredaron, mengüe ó se acabe en él. » Part. 2. 21. 2 (2. 199). « Así como debe vevir trabajándose de facer bien, otrosi debe haber firme esperanza que habrá buen galardon por ello, et acabará lo que cobdicia. » Part. 2. 12. 5 (2.98). « Quando la oracion hobiere acabada, debe él mismo asentar la primera piedra, et poner sobre ella una cruz. > Part. 1. 10. 2 (1.359). « Lo que vos me pedierdes orando, creed que lo faré por vos, et acabarlo hedes. » Part. 1. 5.56 (1.250). « Todos aquellos que con él fueron untados en el santo hautismo, que acaben bendicion complida para los cuerpos et para las almas. Part. 1. 4. 15 (1. 100). « Quien trae el pleyto por mandado dotri, devel acabar el pleyto quanto mas pudiere. » Fuero Juzgo, 2. 3. 5 (31) « Si alguna de las partes non oviere de que la pague, reciba C. azotes, y el iuez non finque por ende que o acabe el pleyto. » Ib. 2. 2. 5 (26). « Quel pleyto sea tractado antel [rey], é sea acabado mas aina, é que fagan ende ley. » 1b. 2. 1.11 (141). Si ellos [los

reyes] levasen á los malfechores por carrera de parcimiento, et de piedat et de vida, non se les acabaria ningun poder, et moversian los omnes unos contra otros. » Ib. preamb. 19 (xv⁴). « Si tu esto fazes acabas granhonor. » Appoll. 304 (R. 57. 293²). « Acabada auemos, sennores, la estoria | Del bonrey de Greçia, sennor de Babilonia. » Alex. 2504 (R. 57. 224⁴). « Decendió de la sierra el rey acabado. » Ib. 1437 (R. 57. 191²). « Fue tenido por ombre bueno e de seso acauado. » Ib. 408 (R. 57. 160⁴). « Nada no senhó de lo que ál queria | La tierra al incaphó de lo que ál queria | La tierra al incaphó de lo que ál queria | La tierra al incaphó de lo que ál queria | La tierra al incaphó de lo que ál queria | La tierra al incaphó de lo que ál queria | La tierra al incaphó de lo que ál queria | La tierra al incaphó de lo que ál queria | La tierra al incaphó de lo que ál queria | La tierra al incaphó de lo que ál queria | La tierra al incaphó de lo que al que al queria | La tierra al incaphó de la successione | La t acabó de lo que él queria, | La tierra al infante todal obedesçia. » 1b. 164 (R. 57. 1522). « El su maestro bueno San Feliçes clamado! ---57. 70°). « El sennor glorioso maestro acabado, | Vido que dician seso e tovogelo a grado. » Id. Sacrif. 253 (R. 57. 882). « Si de-viesse el mundo cien et mil annos a durar, | Non podrian lenguas de omnes el diezmo acabar. > Id. Loores, 225 (R. 57. 1002). « Quando don Joseph ovo el cuerpo acabado, | Dissoli a Pilato: de Dios ayas buen grado. > Id. Duelo, 147 (R. 57. 1352). « Virgo por quien tantas marauillas sson, | Acaba-me este perdon. » S. M. Egipc. (R. 57. 3114). « Maria sse ua en otro regno | Por acabar mas de preçio. » Ib. (R. 57. 3084). « En este logar se acaba esta razon. » Cid, 3729 (R. 57. 384). « Quando sacaron de Valençia mis fijas amas a dos, | En oro e en plata tres mill marcos de plata les dio: | Hyo faziendo esto, ellos acabaron lo so. - 1b. 3 205 (R. 57. 33°). « Quando acabó la oracion, a las duennas se tornó. » Ib. 1395 (R. 57. 171). « La oraçion fecha, la missa acabada la an. » 1b. 366 (R. 57. 6¹).

Etim. Comp. de á, que expresa dirección,

Etim. Comp. de à, que expresa dirección, y cabo en el sentido de extremo. Existe en igual forma en port., cat., val., mall. y prov.; en fr. achever, de chef, cabo. Podría dudarse si la forma acabdar es puramente ortográfica, con presunción etimológica (cp. abtoridad, doctar, etc.), ó si representa el latín bajo capiture, acabar, de caput, cabeza, it. capitare, ó más bien accaptare, it. accattare, de captare, intensivo de capere (cp. recabdar, recabar); en favor de esto último milita la circunstancia de hallarse siempre en el sentido de conseguir, recabar. Siendo esto así, en acabar se habrían confundido dos verbos de origen diferente, y acabdar quedaría representado en la acepción de Alcanzar, recabar. Hé aquí ejemplos de éste: « Nunca puedo acaptar lo medio que deseo. » Arc. de Hita, 170 (R. 57. 232²). « Ya queric Alexandre a Poro allegar--- | Pero en esse dia nol pudo acabdar. » Alex. 1890 (R. 57. 205²). « Entró él a la eglesia al Criador rogar | Pora la paralitica salut le acabdar. » Berc. S. Dom. 300 (R. 57. 49²). « Ruega por la paz, madre, e por el temporal, | Acabdanos salut, e curianos de mal. » Id. Loores, 233 (R. 57. 100²). « Esta virtut lan manna, tan noble bendicion | Cosa es que Dios pone sobre la oblacion, | De que la christiandad aya conso-

lacion | Por ont de los peccados acabden remission. > ld. Sacrif. 166 (R. 57. 852). c Ofreçi nuestras preçes al Rey de magestad, | Acabdanos la gracia por Dios e caridad. > 1d. Himnos, 2 (R. 57. 144). En cuanto al verbo acabecer, cabecer, conseguir, alcanzar, tiene también origen diferente, à saber, el capescere, de capere, que trae Diefenbach, Gloss. lat. germ. « Mas auiéndolo con Dios, ¿ quien puede rabeçer | De escudrinnar juysios quel quiero esconder? l. de Ayala, Rim. de Pal. 1087 (R. 57. 4614). CDa poder | De le pedir merçed, e de la cabeçer. ld. ib. 1487 (R. 57. 4734). « A muchas servi mucho, que nada acabesçi. »
 Arc. de Hita, 143 (R. 57. 231²).
 « Querie saber los mares, los enfiernos veer, | Lo que nunca pudo omne nenguno acabeçer. > Alex. 2164 (R. 57. 2132). Siempre quien la grant cosa quisier acabecer | Por pierda quel vienga non deue recreer. > Ib. 722 (R. 57. 1692). Grant es la tu fazienda, as mucho de veer, | No lo podrás por ti todo acabeçer. > 1b. 290 (R. 57. 1563). « Tu guya mi fazienda, si te cae en

1563). Tu guya mi fazienda, si te cae en plazer, | Que pueda lo que asmo por ti acabeçer. Ib. 108 (R. 57. 1503).

Comstr. Trans.: 1, 2; 3; 4, a; 5; 6. — Intrans.: 4, b; 7; 8; 9. — Refl.: 8, a, β ; 8, b, β ; 8, c, α ; 10. — Partic.: 1, α , $\beta\beta$; 2, β ; 5, a, α ; 5, b, α ; 7, b, γ ; 8, a, β . — Con α : 4, b, β ; 7, c. — Con: 4; 8, b, d. — De: 4, b; 7, b. — En: 1, β ; 8, c. — Por: 7, d. — Que y subjuntivo: 4, a, α . — Infinitivo: 4, a, β . — Gerundio: 8, e. — Atrae los casos pronominales: 7, b, δ .

minales: 7, b, δ .

ACAECER. v. Suceder. Parece hallarse usado de preferencia cuando se trata de sucesos raros é impensados ó bien de sucesos desgraciados. Sólo se usa en las terceras personas, el infinitivo y el participio. El sujeto puede ser: a) Un sust. o prou. « Señor, ya que estas desgracias son de la cosecha de la caballería, dígame vuestra merced si suceden muy á menudo ó si tienen sus tiempos limitados en que acaecen. » Cerv. Quij. 1. 15 (R. 1. 2813). « Y estas tales almas son siempre aficionadas á dar mucho más que no á recibir, y aun con el mesmo Criador les acaece eso. > Sta. Ter. Cam. perf. 6 (R. 53. 327^2). — $\alpha\alpha$) Part. dep. Todas las edades y todos los linajes de personas testifican la verdad de los místerios advenideros y los milagros acaecidos. » Gran. Adic. al Mem. med. 8, § 1 (R. 8. 5232). « Inventa después [el poeta] un lance que particular-mente supone acaecido entre tal zorra y tal cigüeña. T. Iriarte, Epist. crit. parenet. (3. 357.) • Donde se vieron más claramente los efectos de tan descabellado sistema de go-bierno, --- fue en la rebelión del reino de Nápoles, acaecida el año de 1647. > A. Saav. Masan. introd. (5. xxiv). « Divulgóse la nueva de lo acaecido por los lugares comarcanos. > Mend. Lazar. 5 (R. 3. 89^3). — β) Un infin. Acaece estar uno peleando en las sierras de Armenia con algún endriago ó con algún fiero vestiglo ó con otro caballero, donde lleva lo peor de la batalla y está ya á punto de muerte, y cuando no os me cato asoma por acullá

encima de una nube ó sobre un carro de fuego otro caballero amigo suyo. > Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 336²). « Acaece no ser justo en este caso lo que en común se estableció con justicia. León, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 912). De día la traían muy ocupada sus padres, y acaeciale desde las diez de la noche perseverar orando hasta la mañana. Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 26 (Mist. 1. 222). Me acaeció | Mil días enteros | No comer sino uñas, | Haciendo sonetos. » Góng. rom. 66 (R. 32. 5313). Acacció poco tiempo después morir el capi-tán Juan Basurto, á quien Pedrarias tenía dado el mismo permiso que à Andagoya. \rightarrow Quint. Pizarro (R. 19. 302°). \rightarrow \rightarrow Una prop. indic. Acaeció que, llegando à un lugar que llaman Almoroz al tiempo que cogian las uvas, un vendimiador le dio un racimo dellas en limosna. Mend. Lazar. 1 (R. 3. 80^4). En esta sazón, acaeció que se encendió fuego en el palacio del emperador. » Gran. Simb. 2. 18, § 1 (R. 6. 329¹). « Acaeció que su ejército prendió á Antíoco y á Lisias. » Scío, Macab. 1. 7. 2. — aa) No obstante, la prop. será subj. cuando el tiempo de que se trata ó la construcción en que ya se halla acaecer, así lo exijan según las reglas comunes. « Porque acaecerá que á una palabra que os digan á vuestro disgusto, vaya la paciencia por el suelo. » Sta. Ter. Cam. perf. 38 (R. 53. 369²). « Al fin es imposible que acaezca | Que un cuerpo sin cabeza permanezca. > Erc. Arauc. 13 (R. 17. 52^{2}). — δ) Cervantes, siguiendo la analogía de acertar, llegar, lo ha construido con a : « Ofrecimele de nuevo de ser su esposo, y con esto, otro dia que acaeció á estar solo el baño, en diversas veces con la caña y el paño nos dio dos mil escudos de oro. » Quij. 1. 40 (R. 1. 3684). Clemencín cree que acaeció es aquí errata por acerto, y Hartzenbusch suprimió la partícula sin anotarlo. Como las construcciones por analogía son tan geniales del fácil y natural decir de Cervantes, es probable que la lección común sea legítima. Agréguese que la misma construcción se halla en el Libro de la Montería.

Per. antect. (Son especialmente de notarse : el eusemismo si algo acaeciese de él = si quid ei accideret, si viniese à morir; el empleo, generalmente como reflejo, por Hallarse presente, encontrarse, concurrir; y la forma caecer, y con otro prefijo, escaecer.) Siglo XV : a) • Dellas deshace la edad, | Dellas casos desastrados | Que acaescen. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 47). « Acaesció que un su fijo el mesmo peccado cometió. > Santill. p. 71. Esta piedra dicese que fue puesta alli por memoria de un gran fecho que acaesció en el tiempo que allí se puso. > Gonz. Clav. p. 57. Allegan algunos é dan consequentes | Que lo que Dios sabe esso acaesçe. » Canc. de Baena, p. 581. « De mi [habla el color colorado] viste, si acaesçe, | El papa santo ó enperador, | Por quanto la mi color | Jamás nunca fallesçe. » Ib. p. 405. — 3) « En estos lugares que se acaesció mestró buen esfuerzo. » gares que se acaesció mostró buen esfuerzo. » P. de Guzmán, *Gener*. 34 (R. 68, 715²). « Este cardenal se acaesció en la batalla de Benama-

rin con el rey don Alfonso. » Id. Clar. var. 397 (Rim. ined. 331). « Mida--- rescebió à los dioses Júpiter é Mercurio en la su casa, un dia que por allí se acaescieron. > Santill. p. 83. Este dia llegó allí Pero Niño con parte de su gente, aviendo fechas grandes jornadas por se acaescer allí. » Crón. P. Niño, p. 204. « En todos estos lugares que ganó el infante se acaesció Pero Niño. » 1b. p. 169. « Consejaronle los suyos que fuyese, ca él non podía pelear con el poder del rey de Francia, à menos que con fusca y acaesció el formacio de desconvendo él non fuese vencido élmuerto ó deshonrado él, é todos los que alli con él se acaesciesen. > 1b. p. 122. Acaescióse allí cabe el rey Andres Boca de Medina, el mas fuerte é mas rico villano que avia en Castilla. » 1b. p. 9. » Estas fueron del linaje de las Amazonas que se acaescieron en Troya, quando la destruyeron los Griegos. > Gonz. Clav. p. 194. « En la qual batalla se acaescieron Payo de Sotomayor, é Hernan Sanchez de Palazuelos. > Id. p. 26.

— Siglo XIV: α) « El rey don Alfonso--mandara---- que si alguna cosa acaescicse del rey don Pedro su fijo sin aver fijos herederos, que el regno le oviese é heredase el infante don Ferrando de Aragon su sobrino. > Crón. Pedro I, 1. 13 (R. 66. 4091). Acaesció que cerca del rio de Guadalforce ayuntáronse en pelea los christianos con los moros. > Crón. Alf. XI, 46 (R. 66. 202¹). « Trataron con él pleito en esta guisa : que--- si de doña Isabel algo acaesciese, que tomase por reina é por señora á doña Beatriz. > Crón. Fern. IV, 6 (R. 66. 1163). < Fabló el rey de Portogal que--- estando el Conde tan apoderado como estava, si alguna cosa del acaesciese, que era dubda si heredaría su fijo el infante don Fernando. > Crón. Sancho IV, 4 (R. 66. 762). « Fabló con ellos diciéndoles que--- si del algo acaesciese deste camino, que les mandaba que toviesen é guardasen á don Fernando el pleito è omenaje que le ficieron. » Cron. Alf. X, 59 (R. 66. 484). « Acaescionos à soltar en este monte un lunes despues de pascua florida à un oso mu bueno. » Mont. Alf. XI, 3. 19 (Bibl. ven. 2. 276). Acaescionos hi un domingo de matar un oso el mayor que nunca matamos fasta aquel dia. > 1b. 3. 10 (Bibl. ven. 2. 171). Acaescionos un lunes de soltar hi á dos osos à hora de tercia. > 1b. 3. 9 (Bibl. ven. 2. 137).

A ti mesmo contesció, et a otros podria acaescer. > Arc. de Hita, 602 (R. 57. 246¹). « Buscas malas contiendas, fallas lo que méresces, | Contescete como acaesce en la red á los peçes. » Id. 269 (R. 57. 2353). « Vos, señor, tenedes por bien que vos conseje yo en todas tenedes por blen due vos conseje yo en todas las cosas que vos acaescen. > J. Man. C. Luc. 6 (R. 51. 393⁴). C. Patronio, á mi acaesció de haber muy grandes guerras. > ld. ib. 3 (R. 51. 413²). — \(\beta\)) Este rey de Napol se pusiera en el castillo de Burgos cuando sopo que el castillo de Forigue von el castillo de surgos cuando sopo que el castillo de surgos cuando sopo so que el castillo de surgos cu rey don Enrique venia; ca él viniera en ayuda del rey don Pedro, é se acaesciera con él en la batalla de Najara. > Cron. Pedro 1, 18. 34 (R. 66. 5782). • Fueron mal contentos todos los caballeros é fijos-dalgo, é los otros que en la pelea acaescieron. • 16. 3. 8 (R. 66. 5152). • Et en muchas destas celadas se acaesció el rey

por sí mismo. » Crón. Alf. XI, 285 (R. 66. 3561). c Et los que se acaescieron en esto dicen que coydaban que fueron muertos et cativos en esta batalla mas que diez mill moros. >
1b. 200 (R. 66. 3024). « Dixole que otro dia en la mañana seria en la villa de Tudela, porque si los castellanos y veniesen, se podiese aca-escer en la pelea. • Ib. 145 (R. 66. 269¹). « Et pues era cierto que este ome que venia por mandadero, se avia acaescido con don Joan Nuñez en facer todas estas cosas, mandó que luego le cortasen las manos et los pies, et que lo degollasen : et el alguacil del rey lo cum-plió luego así. » Ib. 131 (R. 66. 260³). « Mandó à los alcalles de la su corte que feciesen pesquisa, et sopiesen la verdad quales fueran los que se acaescieran en la muerte de Garci-laso. » Ib. 80 (R. 66. 2222). « Me piden las yantares ante de tiempo, e vo non fallo yantares quando y acaesco. > Cortes de Valladolid, año 1325 (Cortes de León y Castilla, 1. 394).

« Muchas fueron las feridas, et la pena del uno non libra á los otros, que se hay acaescieron en el fecho quando fue ferido. » Leyes del est. 42 (O. L. 2. 263). — Siglo XIII: a). « E aun mandaron que cuando hobiesen de cabalgar fuera de alguna villa en tiempo de guerra que fuesen en sus caballos armados en manera que, si acaesciese, podiesen facer daño á sus enemigos et guardarse de lo rescebir dellos. > Part. 2. 21. 17 (2. 211). CDixo sant Gerónimo, que sabio es el home que teme lo que puede acaescer. » Part. 2. 12. 8 (2. 101). « Si en las leyes acaescieren algunas cosas que sean hi puestas que se deban emendar, hasc de facer desta guisa--- > Part. 1.1. 17 (1.25). « Guardatvos que non vos acaezca lo que conteció al que dijo lo que non sabia nin viera. > Cal. é Dymna (R. 51. 401). « El obispo daquella provincia deve llamar al alcalde de la tierra, do acaesció aquel tuerto. » Fuero Juzgo, 11. 1. 3 (1752). • En vuelta que acayesciere enna villa, firmen dos alcaldes jurados. > Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. vasc. 4. 131). « Por esso uos la dó que la bien curiedes uos : | Se que, si vos acaesciere, con ella ganaredes grand prez e grand valor. > Cid, 3197 (R. 57. 33°). — β). ϵ Si los acusadores fueren de aquellos que se acaescieren en el juego, que sean quitos de las sus calunias. > Orden. de tafur. 32 (O. L. 2. 226).

Mandamos à los clérigos que, quando los frades predicadores ó menores acaescieren en sos logares ó en suas eglesias, que los reciban bien. Concilio de Leon, año 1267 (Esp. sagr. 36. 242). Atal como este non puede testiguar contra christiano, sinon si fuer en algun fecho malo que feziese alguno--- en algun logar que non acaesciesen y christianos con que lo podiesen provar. > Espéc. 4. 7. 5 (O. L. 1. 94). « El Rey Apolonyo omne de grant poder, | Es aqui aquaescido, quiere uos conoscer. » Appoll. 561 (R. 57. 3021). « Andando por la villa caecio en un varrio, | Trobó y una bibda sancta de gran donario. > Berc. S. Laur. 50 (R. 57. 91²). « Un rico arcidiano bien de tierras estranas | Caesció esta festa entre essas compannas. » Id. Mil. 700 (R. 57. 1251). — « Escaesçio un dia non lis tenia que dar. » Id. S. Mill. 254 (R. 57. 722).

Estima. Port. acaecer, antiguamente aquecer, forma que se conserva hoy en gall. y vale Sentar bien ó mal; val. aqueixer. Es inceptivo del antiguo acaer: « E non acayó nada de que el non fuese de ello bien cierto antes. » Cal. e Dymna (R. 51. 35²). Cat. acaurer; it. accadere, compuesto de ad y cadere, caer, lo mismo que accidere, pero olvidada la apofonía, según se ve en otras formaciones puramente romances (Diez, Gramm. 2. 386; Schuchardt, Vokal. 1. 36).

ACALORAB. v. 1. Dar ó causar calor (*trans.*). α) α A semejanza de la gallina que acalora sus huevos. α G. Alv. de Toledo, *Hist. de la Iglesia*, 1. 8 (*Dicc. Autor.*). α Absol.

Esta lámpara acalora mucho.

• Encender, fatigar con el demasiado trabajo ó ejercício (trans.). a) Usase más comúnmente como refl. Se acaloró demasiado subiendo hasta el quinto piso. — «2) Part. « Un día que Cicerón, acalorado de andar, pidió un vaso de agua para refrescarse, una multitud de amigos se le puso al rededor: hacéis bien, les dijo, de encubrirme, para que Cota no me censure porque bebo agua. » Azara, Vida de Cic. 2 (1. 154). « Puede usted tomar un vaso de naranja y refrescarse la sangre, que por fuerza la ha de tener acalorada. » Bretón, Achagues á los vicios, 3. 1 (1. 62).

3. Met. Fomentar, promover (trans.). « Acalorar la pretensión. » Acad. Dicc. « La política, avergonzada de no tener alguna parte en esta gloria, empezó á inspirar en los gobiernos el deseo de asociarse á las ciencias, y acalorar y proteger sus designios. » Jovelf. Disc. sobre la asoar. hist (R. 46, 3282)

acalorar y proteger sus designios. > Jovell. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 328²).

4. Met. Avivar, excitar (trans.). a) « La memorable y funesta derrota de Ocaña, llenando de terror á los buenos y de sospechas a los malos ciudadanos, acaloró sus esperanzas. > Jovell. Def. de la Junta Central, 1, preámb. (R. 46. 507²). « Volvía su expectación hacia las nuevas disputas que el espíritu de partido acaloraba más y más cada día. » Id. Elog. de Carlos III (R. 46. 316¹). « Las voces con que desde las ventanas y troneras del castillo acaloraban la refriega. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 6 (4. 217). « El rey de Prusia---acaloraba la insurrección en Bélgica, y se mostraba favorable á los sublevados de Liena. » Id. Esp. del siglo, 3. 12 (5. 212). « No perdian ocasión alguna de acalorar el descontento. » A. Saav. Masan. introd. (5. XXIII). « Andaba | Acalorando entre el gozoso pueblo | El general contento. » Id. Moro expós. 1 (2. 200). « Volázquez so aparece y acalora. El

20). « Velázquez se aparece, y acalora | El horrible tumulto. » Id. ib. 4 (2. 119). — αα)

Part. « Aun no había sujetado del todo Felipe IV la tenaz rebelión de Cataluña, acalorada y sostenida por los franceses. » A. Saav. Masan.

introd. (5. XXIV).

8. Met. Mover, alentar, entusiasmar (trans).
2) « Augusto, León X y Luis XIV acaloraron á los hombres de ingenio, y éstos fueron el instrumento de la cultura general. » Forner,

Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3983). Todo acaloraba su fantasía y ejercitaba su talento. Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. xix). « Ni las voces de sedición con que uno de los más audaces pedantes de aquel tiempo acaloraba debajo de la cazuela á la siempre temi-ble turba de los chorizos, pudieron impedir que aquella pieza se recibiese con aplauso. » Id. ib. (R. 2. x1). « Confirmando en su propósito á los fuertes, acalorando á los tibios. » A. Galiano, Recuerdos, p. 262. « Después de acalorar á los Barberinis, que andaban revueltos, resolvió [Mazzarino] apoderarse de las plazas españolas de Toscana. A. Saav. Masan. 1. 3 (5. 38). • El error excitará desde luégo simpatías, encontrará defensores, acalorará entusiastas. Balmes, Protest. 2 (1.23). — αα) Refl. c O ya que involuntario te acaloras, Sintiendo en ti el comercio de los cielos, Por qué el torpe sujeto no mejoras? Forner, Sát. (R. 63. 3084). Las esperanzas crecen, los amigos se empeñan y acaloran, la reputación se extiende, la frialdad misma suelta sus grillos. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 46. 172²). — ββ) Part. • No es de admirar que la fantasia, acalorada con las ideas de religión y conturbada con el terror que tal lugar inspira, creyese mirar presentes los senos del abismo. Mor. Obr. post. 1, p. 408. En cuanto á mis obrillas dramáticas y líricas, --- sólo puedo decirle que dos libreros de París, a quienes vi muy acalorados tres meses há, se han resfriado, en términos que ya no me hablan palabra. Id. ib. 2, p. 117. « Se granjeó parciales acalorados y no menos ardientes enemigos. A. Galiano, Recuerdos, p. 17. Acalorada su mente | Con las preces funerales, | Con el enlutado templo --- | Es fuerza que más se exalte. > V. de la Vega, D. Fernando, 1. 3 (179).

6. Met. Enardecer, hacer perder la calma y

serenidad (trans.). a) c Tales ideas á la airada diosa | La mente acaloraban. > T. Iriarte, Encida, 1 (3. 7). « No será mucho | Que, de una en otra palabra, | La disputa haya venido A parar en lo que paran | Todas, cuando las pasiones | Nos acaloran y arrastran. \rightarrow Mor. El barón, 2. 5 (R. 2. 3843). — $\alpha\alpha$) Refl. Usase especialmente hablando de la conversación ó la disputa, tanto con relación á éstas como á las personas que intervienen en ellas. « Nadie pone duda en el mérito de usted, señor don Hermógenes, nadie; pero esto ya se acabó, y no es cosa de acalorarse. » Mor. La comedia nueva, 1. 5 (R. 2. 3641). « El los llamó cobardes; y acalorándose la disputa sobre si habían de rendirse ó no, uno de los principales le dio un bote de lanza. > Quint. Pizarro (R. 19. 3451). — ββ) Part. « En uno de estos acalorados debates vituperó la conducta del desmandado auditorio el diputado don Juan Pablo Valiente. A. Galiano, Recuerdos, p. 185. Las contestaciones acaloradas de unos y otros y el retardo de la procesión empezaron á hacer su efecto en la multitud. > A. Saav. Masan. 1. 2 (5. 35). — Sup. « Acaloradísimo fue el debate. > Id. ib. 2. 9 (5. 204). β α Acalorarse con, en la

disputa. Acad. Gram. Acalorarse por la respuesta. Salvá, Gram. — αα) Part. Oyóse mucha gritería, como de gente que, acalorada en alguna disputa, voceaba á un tiempo. Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 407¹).

Etim. Comp. de \dot{a} y calor: llevar \dot{a} estado de calor.

ACASO. adv. 1. Por casualidad, sin particular designio ó previa consideración. de Ha-bíasele caído á D. Juan el sombrero en la refriega, y huscándole halló otro, que se puso acaso, sin mirar si era el suyo ó no. Cerv. Nor. 10 (R. 1. 2121). • O ya fuese de industria ó acaso, sacó la señora una blanca mano con muy buenas sortijas. > Id. Nov. 11 (R. 1. 2231). C Dijome que acaso pasando por una calle de la ciudad á la hora de mediodia, una señora muy hermosa le llamó desde una ventana. > 1d. Quij. 1. 27 (R. 1. 3221). « Que considerase que no acaso, como parecía, sino con particular providencia del cielo se habían todos juntado en lugar donde menos ninguno pensaba. » ld. ib. 1. 36 (R. 1. 3571). « Le dije que me leyese aquel papel, que acaso me había hallado en un agujero de mi rancho. » ld. *ib*. 1. 40 (R. 1. 366³). « Lo que te sé decir es que no hay fortuna en el mundo, ni las cosas que en él suceden, buenas ó malas que sean, vienen acaso, sino por particular providencia de los cielos. > Id. ib. 2. 46 (R. 1. 544). « Y estas canas no han nacido | En aqueste rostro acaso. > 1d. La entretenida, 1 (Com. 2. 187). (Las cosas que se hacen acaso pocas veces aciertan á salir bien, y cuando mucho, podrá ser esto en tres ó cuatro cosas. Mas acertar en tantas mil partes y todas tan perfectamente fabricadas, que sobrepujan la facultad de los entendimientos humanos, no es posible hacerse acaso, sino por un soberano entendimiento. > Gran. Simb. 1. 23 (R. 6. 2442). « Quedé admirado de la cólera del pintor en lo que tanta fatiga le había costado, y mucho más de que el golpe de la esponja, tirada acaso, dejase más bien pintada la espuma de lo que había pretendido el arte. > Saav. Rep. (R. 25. 3931). « Todo lo que se hace acaso se hace temerariamente. > Estella, Vanidad del mundo, 1. 7 (Mist. 4. 15). • Quemé la carta, porque, perdiéndoseme acaso, no la leyese alguno. Quev. Gran. Tac. 7 (R. 23. 498²). C. Quién ha visto à Aminta | Acaso, ó sabe del alguna nueva? Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 1421). • No ha sido, señora mía, Acaso que el mismo día | Que el te vio y mostró quererte | Venga su padre á ofrecerte | Por esposo a don García. > Alarcón, La verdad sospechosa, 2. 8 (R. 20. 3292). ← Pienso --- | Que ha sido acaso el suceso; | Y por sucesos acaso | No riñen ilustres pechos. > Cald. No hay cosa como callar, 3. 27 (R. 7. 5713).

a. Agrégase á voces ó expresiones dubitativas para reforzarlas en este sentido. α) Al si condicional. « Si acaso con las lágrimas, con los suspiros y con las quejas no pueden venir al fin de lo que desean, luégo mudan estilo, y procuran alcanzar por malos medios lo que

por buenos no pueden. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 561). « Si acaso en muchos días no topamos hombre armado con celada, que hemos de hacer? > Id. Quij. 1. 10 (R. 1. 2741). « Si acaso quisieren saber esos señores quien ha sido el valeroso que tales los puso, diráles vuesa merced que es el famoso D. Quijote de la Mancha. > ld. ib. 1. 19 (R. 1. 295). « Sancho le respondió que era largo de contar, pero que el se lo contaria si acaso iban un mismo camino. > Id. ib. 2. 72 (R. 1. 554²).

La á mi ignorancia perdón, | Si acaso te he disgustado. > Alarcón, Las paredes oyen, 3. 5 (R. 20. 581). — C Determinó dejarle por frontero contra los Moros, por si acaso se altera-sen. Mar. Hist. Esp. 13. 22 (R. 30. 3991). A esto, por si acaso era dicho con intención de espantarle, respondió arrogantemente el capitán castellano que el rey su señor tenía criados mayores señores que Atahualpa. > Quint. Pizarro (R. 19. 3224). — β) Al si interrogativo. « Rüido siento. ¿ Si acaso ¡ Sobre la villa el rey viene? » Lope, El mejor mozo de España, 2. 18 (R. 41. 6233). « ¿ Y si acaso á fin honesto | Se encaminase mi amor? Alarcón, La industria y la suerte, 3. 8 (R. 20. 39^{4}). $-\gamma$) A frases interrogativas dubitativas (ἐρώτημα, interrogatio), generalmente reforzando el sentido implícitamente negativo: Por ventura. C. Piensas acaso tú que fue criado | El varón para rayo de la guerra? Epist. moral (R. 32. 3884). C. Por ventura | Fui yo Cain de mi inocente hermano? | ---Púsome acaso en la tablilla el cura? > Lope, Rim. de Burg., son. 46 (Obr. suelt. 19. 46). ¿ No es un gentil mancebo?; No te quiere? ; Acaso no es querido de otras ninfas? Jaur. Aminta, 1 (R. 42, 133²). ¿ Es acaso Hermosa la tiranía? | No es posible, no, esto es falso, » Mto. El desdén con el desdén, 1.1 (R. 39. 25). « ¿ Por volver á Troya, | Acaso el bravo piélago surcaras? » T. Iriarte, Eneida. 4 (3. 287). • Cuán grata | Me es su memoria, y cuánto me consuela | En mi suerte infeliz. ¿Infeliz? Cómo? | ¿Acaso puede un inocente serlo? • Jovell. A Posidonio (R. 46. 44²). 'c ¿ Desata acaso la muerte los lazos de amor y de estimación que unen entre sí á los hombres? » Quint. Poes. dedic. (R. 19. 1).

3. Conviértese en simple adverbio de duda:
Por ventura, quizá. « En lo que os han dicho á vos | Acaso os han engañado. » Alarcón, El examen de maridos, 1. 3 (R. 20. 469³). « Os habéis comparado | A un hijo que yo perdí; | Mas no será vuestro error | Tanto; que el suyo fue mucho. | — ; Válgame el cielo! qué escucho? | Yo acaso seré peor. | — No serás tal, porque aquél | Fue blasfemo, jugador, | Engañoso, matador, | Lascivo, ingrato, cruel. » Mto. S. Franco de Sena, 3. 5 (R. 39. 137²). « Mucho sentiría atribuír á ignorancia de Espinel lo que acaso puede ser falta de corrección en la obra del Parnaso. » T. Iriarte. Arte poét. de Hor. disc. prel. (4. xix). « Dejando á un lado otras dificultades, hablaré so lamente de una que es acaso la más principal de todas. » Jovell. Disc. sobre la tegisl. y la hist. (R. 46. 293²). « Esta ordenanza debe ser

el código de --- toda la gente de mar, cuyas obligaciones y derechos son acaso tan ignorados en esta profesión de los que mandan como de los que obedecen. » Id. Inf. sobre fom. de la marina mercante (R. 50. 284). « La duda de si fue uno, ó fueron dos del nombre, aun está en pie. Acaso nos ayudará á salir de ella el sabio Marca. » Id. Corresp. con Po-sada (R. 50. 254°). « Todos, desde la choza mal cubierta | De rudos troncos, al robusto alcazar | De los tiranos donde suena el bronce, | Infelices sellaman.; Ay! Y acaso | Todos lo son. Mor. epist. 1 (R. 2. 580°). « Llamósele al principio Darién, acaso del nombre de algún cacique que alli encontraron Bastidas ú Ojeda, cuando le descubrieron primero. » Quint. Balboa (R. 19. 288 1). Acaso para los que opinan que la poesía consiste en huecos sonidos y en pomposas cláusulas, no tendrán mérito estos versos. » A. Saav. Rom. hist. pról (3. xv) a) En virtud de este significado de dudá se construye á veces con subjuntivo, como si equivaliese à las expresiones Es posible que, puede suceder que. ¿ El, entre tanto, coyuntura y modo | De aplacar á la reina acaso halle. > Maury, Dido (R. 67. 1794). Acaso esté | Paseandose por ahí. > Bretón, Me voy de Madrid, 2.6 (2. 63). Acaso usted califique | De testina de la calificación meraria osadía | Mi pretensión. > Id. Cuentas atrasadas, 1. 1 (3. 197). « Acaso no figure otro en toda la caterva de poetas que haya robado con menos escrúpulo cuanto se encontraba á la mano. » Valera, Disert. p. 141. Acaso en mi turbación | Hable yo sin funda-mento. > Hartz. Alfonso el Casto, 2, 15 (71). 4. Sustantívase lo mismo que otros adver-

· Por naturaleza manda el que tiene mayor inteligencia; el otro por sucesión, por elección ó por la fuerza, en que tiene más parte el acaso que la razón. > Saav. Emp. 4 (R. 25. 17). Espíritus altaneros é impios, baldón de la sabiduria y de su misma especie, que sólo escudriñan la naturaleza para atribuírla al acaso. > Jovell. Or. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 16. 342°). « Se advierte en estos versos una medida tan cabal y exacta, que no puede ser hija del acaso. » M. de la Rosa, Anot. á la Poet. 3. 1 (1. 151). — b) Suceso imprevisto. « Una conciencia ségura y armada de la verdad triunfa de sus émulos. Si se acobarda, y no se opone á los acasos, cae envuelta en ellos. > Saav. Emp. 33 (R. 25. 88 1). Alguna fuerza tienen los acasos, pero los hacemos mayores ó menores según nos gobernamos en ellos. » Id. Emp. 36 (R. 25. 934). « Viendo turbadas las cosas de Oriente, se alegró [Tiberio] por el pretexto que le daban de exponelle [á Germánico] á los acasos, enviándole al gobierno de aquellas provincias. Id. Emp. 51 (R. 25. 137°). • Y así no quiero saber | Qué acasos ni qué sucesos | Aquí mi vida guiaron. » Cald. El médico de su honra, 1. 5 (R. 7. 348²). « Fingiendo el acaso de un olvido, | De su hermano, celoso, me despido. » Mto. Trampa adelante, 2. 16 (R. 39. 157¹). « Ambos [la indication of the contraction of the contract dustria y el comercio de un estado sin agricultura] por necesidad serán precarios y pen-

CUERVO. Dicc.

bios: el si, el no, el porqué. a) La casualidad.

dientes de mil acasos y revoluciones. > Jovell. Ley agraria, 2ª clase (R. 50. 121 1). « Las dichas van volando ante sus pasos, | Y en manos de ellas pierden los acasos | Sus espinas crueles. » Arriaza, oda 7 (R. 67. 66°). « Tuvo pues muchísima razón el público español en pues muchisma razon el publico espanol en preferir las comedias, que todos los días admiraba adornadas de tan singulares dotes, à las tragedias menos que medianas que solía ver por raro acaso. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 96). De ellos | No esperes, ni por acaso, | Ningún bien. Bretón, Me voy de Madrid, 1. 1 (2. 48). — e) Empléase modernamente en expresiones edverbibles que equinamente en expresiones adverbiales que equivalen al simple adv. acaso. Es de creerse que deben su origen al designio de evitar toda confusión excluyendo el sentido dubitativo. « Si por acaso se extrañase la severidad con que se condenan ciertas acciones, se debe considerar primeramente que sin esta severidad no puede ser útil la historia. > Quint. Vidas, pról. (R. 19. 201). En esta ciudad [Amalfi] se encontraron por acaso y de resultas de un saqueo el año de 1135 las pandectas de Justiniano. > A. Saav. Viaje à Pesto (5. 314). C Dios, al sacar de la nada à una criatura, la ha destinado á un fin: la sabiduría infinita no obra al acaso. > Balmes, Filos. elem. Etica, 15 (396). Cierto que de una colección de máximas, tomadas de aquí y de allí, y reunidas como al acaso, no se saca, por excelentes que sean, aquella virtud superior que basta á apoderarse de los ánimos de la más noble porción de la humanidad. > Valera, Disert.

p. 150. **Per. anteel.** Siglo XV: (véase la etimología). — Siglo XIV: En el siguiente lugar está por casos: « Guardat, non lo absolvades nin dedes la sentençia | De los acasos que no son en vuestra pertinençia. » Arc. de Hita, 1129 (R. 57. 263¹).

Etim. Es el complemento à caso, en que à tiene valor causal ó modal; corresponde al ablativo latino casu: « E así ponian de las acciones las cuales son fuera del propósito; así como si un hombre cavase en la viña por haber ganancia de un jornal, et se hallase una olla de doblas, et otro cavase por la mesma causa, et cayese un rayo que lo matase. Todo esto ponian ser á caso et á fortuna. » Vis. delect. 1. 13 (R. 36. 358 1). It. a caso. Véase Pott², Etym. Forsch. 2. 8.

ACCEDER. v. 1. a) Adherir al dictamen de otro (intrans.). Con á. « Mas yo no puedo acceder á esta opinión, que me parece resistida por la misma obra. » Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 412¹). « El gobierno ha escogido los censores y ha congregado para tan ardua ocasión nada menos que un concilio, y se ha puesto en la precisión de acceder á lo que declarasen los padres congregados. » Mor. Obr. póst. 3, p. 105. « ¿ Quieres casarte, Andrés ? ¿ O te propones | A mi dictamen acceder sumiso ? » Id. epist. 8 (R. 2. 585¹). « En aquella conferencia fue donde el general Salvador, uno de los comisionados, dijo al rey, que se negaba á acceder á algún artículo ne-

— 98 —

cesario. > Quint. Cartas à L. Holland, 7 (R. 19. 565 1). — b) En especial, Entrar en el convenio ó tratado.

3. Conceder, condescender (intrans.). Con d. Accedió el juez á su demanda, amenazándole con aumentar el rigor de la prueba si faltaba á la verdad que de él se exigía. > M. de la Rosa, La conjuración de Venecia, 5.4 (3.413). Rehusaron denodadamente prestar el juramento ordinario á menos que el rey les prometiese antes acceder à las justisimas súpli-cas que le habían hecho. » Id. Guerra de las Comun. (3. 33). « Roger habló largamente sobre la conveniencia y utilidad de acceder à los deseos del rey de Aragón. » Quint. R. de Lauria (R. 19. 229²). « Eran estas condiciones tan justas, y se aventuraba tan poco en acceder á ellas, que el licenciado Alonso Maldonado, gobernador á la sazón de la provincia, las concedió sin dificultad. » Id. Las Casas (R. 19.456²). CLe pediré que interceda | Con su esposa, porque acceda | A mi demanda. A. I. de Ayala, Un hombre de Estado, 2. 6 (1.84).

Etim. Fr. acceder; lat. accedere, comp. de ad, á, que expresa aproximación, y cedere, ir, ceder. Acceder no aparece todavía en el Dicc. de Autoridades; pero Terreros si lo trae ya (1786) como término de derecho público.

ACCESIBLE. adj. a) Aplicase al lugar á que se puede llegar, que tiene acceso. « Retira primero el monte, usurpando á una y otra falda todo el terreno necesario para su invención; levanta en él una ancha y majestuosa plaza, accesible por medio de bellas y cómodas escalinatas. > Jovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 373 2). « El rellano donde durmió y soñó D. Quijote, y adonde en tiempo de Cervantes se bajaba con sogas, es accesible ahora á pie llano y sirve de asilo à los pastores. » Clem. Coment. 4, p. 420. — b) Dicese de la persona que con facilidad se deja tratar, acogiendo con benevolencia à los que se le acercan; que da fàcil entrada. — e) Met. Con a, para expresar el objeto que halla fácil acogida. « Llamó poderosamente hacia este objeto la atención del monarca, ya más accesible con la edad á las sugestiones de responsabilidad y conciencia. > Quint. Las Casas (R. 19. 459 2). « La expansión del fuego de las pasiones produce, es verdad, lamentables desvanecimientos, tal vez explosiones terribles; pero pasado el calor, el hombre vuelve á entrar en sí mismo, y deja de nuevo accesible su alma á los acentos de la razón y de la virtud. » Balmes, Protest. 11 (1. 138). — a) Que está al alcance, que se puede conseguir. Con á. c Este mal abraza al fin así las grandes como las pequeñas propiedades comerciables; aquéllas porque son accesibles al poder de cuerpos y familias opulentas, y éstas porque, siendo mayor el número de los que pueden aspirar á ellas, vendrá á ser más enorme su carestía. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 99º). « Los posecdores de riquezas tan grandes apenas podían adquirir con ellas las satisfacciones que en otras partes eran accesibles á la más mediana

fortuna. > Quint. Pizarro (R. 19. 3292). e) Con respecto al entendimiento ú otras facultades, Que está á su alcance. Con á. c Les parece que porque no están escritas [las Par-tidas] en árabe ni en griego, sino en un idioma accesible por la mayor parte á su comprensión, pueden ya penetrar hasta sus más reconditos arcanos. Jovell. Disc. en la Acad. Esp. (R. 46. 300 1). Esta divina arte, con el hechizo de sus formas, con la magia de la versificación, con la sublimidad de las ideas, da, por decirlo así, una nueva vida á la verdad, y la hace accesible, no sólo al entendimiento, sino á la fantasia y al corazón. > Lista, Ensayos, 1, p. 168. « Todas estas diversas maneras de hablar, conocidas por los retóricos con los nombres griegos de metonimia, sinécdoque, metáfora, hipérbole, ironía, metalepsis, y otras muchas de la misma especie, tienen una misma tendencia, á saber, expresar la idea lo más accesible que pueda ser á la imaginación y á los sentidos. > Id. ib. 1, p. 54. — « Los arcanos del hombre y de la sociedad así como son el objeto más importante de nuestro entendimiento, son también el más arduo, el más trabajoso, el menos accesible á la generalidad de los espíritus. > Balmes, Protest. 42 (3. 94).

Per. anteel. Siglo XV : « Yo comencé mi jornada | Façia lo mas accesible. > Santill. p. 376.

Etim. Lat. accessibilis, de accedere, acercarse; esto es, á donde uno puede acercarse ó llegar.

ACCESORIO, A. adj. a) Que se une à lo principal ó depende de ello. a) Absol. e Procuren ellos que el corazón y todo lo interior de su ánima se ofrezca á Dios; y con lo exterior acudan á los negocios necesarios de la vida; mas de tal manera que ---- aquello sea lo principal, y esto como accesorio. > Gran. Adic. al Mem. 2.15, § 1 (R. 8. 496²). « El verdadero pobre tiene en tan poco estas cosas, que ya que por algunas causas las procura, jamás le inquietan, porque nunca piensa le ha de faltar, y que le falte no se le da mucho; tiénelo por cosa accessoria y no principal. Sta. Ter. Cam. perf. 38 (R. 53. 369°). « No da Dios à los justos estas cosas temporales por proprincipal de que obre simporales por premio principal de sus obras sino por añadidura y cosa muy accesoria. » Puente, Med. 6. 31 (3. 445). « Vos que antes en mi gloria | Fuistes parte principal, | Quedaréis por accesoria. » Castillejo, 2 (R. 32. 177²). « En tanto que gozaban mis sentidos | Los bienes que da amor de más contento | --- Con vana confianza persuadidos | De que era perdurable aquella gloria, | Como de cosa ociosa y accesoria | Trataban de su vuelo y excelencia.) L. Argens. canc. 1 (R. 42. 259 1). (Apenas hay poema en que la pasión del amor no entre como principal ó como accesoria. » T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 198). c De la salida casual de Jerónimo y su encuentro con Sganarelle, resulta : la exposición de la fábula, la del carácter principal, la de los accesorios, la del vicio ridículo que trata el poeta de combatir,

y la acción empieza á adquirir interés y movimiento. > Mor. Obr. post. 1, p. 68. — β) Con a, para indicar el objeto principal. « Cre-ció la admiración, viendo notorio | Y palpable que en Nápoles estaba, | Espanto á los pasa-dos accesorio. > Cerv. Viaje, 8 (R. 1. 699). « Es templo à sus grandezas accesorio. » Esquilache, Rimas, fol. 617 (Dicc. Autor.). « Introduce en el templo | Cantadas, villaucicos y oratorios, | Cuyos diversos géneros contemplo | Como al canto eclesiástico accesorios. » T. Iriarte, Música, 3 (1. 216). — γ) Con de, por analogía con dependiente (raro). « Los votos que accesoriamente tocan á la hacienda, no los pueden irritar cuando son accesorios de los principales. > Navarro, Manual, 12 (Dicc. Autor). **b)** Se usa como sust. masc. : Cosa ó parte accesoria. « Vuestro mi corazón, ¿ qué teméis olvido? Vuestra mi divinidad, ¿ qué teméis miseria? Y por accesorio son vuestros mis angeles para defenderos. > Avila, *Epist.* 2, 36 (R. 13, 374⁴). « Debe, por consiguiente, reducir á una cuadricula pequeña los objetos más grandes, copiar exactamente sus contornos, --- describir sus partes principales é indicar ligeramente sus accesorios. > Jovell. Disc. sobre el lenguaje y estilo de un dicc. geogr. (R. 46. 309). ¿ Quién creerá que un edificio tan grande, tan fuerte, de tantas y tan altas torres y profundos fosos, --- un edificio á que además se agregaron tantos, tan varios y tan diligen-temente acabados accesorios, --- se hubiese empezado y concluido en tan breve tiempo? > 1d. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 412 3). M. Mem. det caet. de Better (R. 30.412).

Describir los accesorios de esta obra fuera muy largo. > Id. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 435⁴). « Estos regocijos, más privados, aunque muy concurridos, eran un accesorio de las fiestas públicas. > Id. Mem. sobre espect. 1. (R. 46. 487⁴). · También le gustó el todo de la composición y sus accesorios. > Id. Corresp. con Bayeu (R. 50. 160¹). « Siendo las memorias un accessorio, no deben robar el nombre á su principal. > Id. Corresp. con Posada (R. 50. 1842). El interés y la atención se estuvieron repartiendo constantemente entre una multitud de accidentes y el asunto principal, sin contar la parte que les cupo à sentencias, cuadros, descripciones y otros accesorios. > Maury, Vision apolog. (R. 67. 170 1). — e) Sust. fem.: El edificio contiguo à otro más principal, y dependiente de él. Usase más comúnmente en plural. « Allí el pueblo, que estaba ya rompiendo las puertas de unas accesorias, donde estaban refugiadas y en la mayor angustia unas señoras, cercó respetuoso la carroza del prelado. > A. Saav. Masan. 1. 5 (5. 57).

Per. anteel. Siglo XV: c Con bos perentoria el gentil infante | Alçe su gryto en son rasonable: | Con bos accessoria el grant condestable | Con lloro perfeto sse muestre pensante. > Canc. de Baena, p. 41.

sante. > Canc. de Baena, p. 41.

Etim. Lat. bajo accessorius, sacado, mediante accessor, de accedere, acercarse, allegarse. Prov. accessori; fr. accessoire; it. accessorio.

ACCIDENTAL. adj. a) Que no es esencial en la cosa. CParéceme que, aunque haya algunas diferencias accidentales entre la fe y religión de los unos y de los otros, pero en lo esencial la misma fe es de ambos. Gran. Simb. 4, diál. 10 (R. 6. 592°). « Mas á esta primera pureza, que es como esencial, se anade otra como accidental. > Id. Adic. al Mem. 2. 4 (R. 8. 4452). « Lo que puede honrar á una religión ó re-formación es la excelencia de la santidad del que le dio principio, que el ser hombre ó mujer es cosa muy accidental y de poca sustancia. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 19 (Mist. 1. 188). « De lo cual todo se concluye, à mi ver, con evidencia que son muy accidentales en cualquiera lengua los varios modos de decir della, y no depende dellos lo principal de la lengua, porque, si fuese asi, diriamos que había tantas lenguas como ciudades, y aun como barrios, y aun casas. » Aldrete, Orig. 2. 8 (196). « La obligación de desengañar al principe engañado ó mal ser-vido es obligación de fidelidad mucho mayor que todas las demás. Esta es natural en el vasallo, las otras accidentales. > Saav. Emp. 14 (R. 25. 42°) « Esto, señores, — es — ordenación del cielo y gusto no accidental, sino propio destos venturosos desposados. > Cerv. Pers. 2. 11 (R. 1. 606°). « La nobleza, señores, examinada en su acepción política no es otra cosa que una cualidad accidental ---Llámola cualidad accidental, porque no fue establecida por la naturaleza, sino por el arbitrio. > Jovell. Inf. sobre un montepio (R. 50. 141). « Estoy persuadido à que Oviedo tiene mucha más población, y à que su padrón no es exacto; pero rebaje usted --- toda la población que se puede llamar accidental, y que no debe entrar en un cálculo relativo a que no debe entrar en un calculo relativo à establecimientos, y verá que Gijón tiene más población útil. » Id. Corresp. con Posada (R. 50. 182 1). « Idea esencial es la que es necesaria para el concepto de la cosa : la accidental, ó modal, es la que no implica esta necesidad. » Balmes, Filos. elem. Lóg. 2. 2 (32). — z) Con á. « Ni se crea que estos artículos, mirados con tanta indiferencia y como cecidentales al cultivo, mueden tener neces tículos, mirados con tanta indiferencia y como accidentales al cultivo, pueden tener poca influencia en su prosperidad. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 109²). — b) Teol. Applicase á la gloria y bienes que gozan los bienaventurados además de la vista y posesión de Dios. «¿ Qué gloria accidental será, y qué contento de los bienaventurados, que ya gozan desto, cuando vieren que --- no les quedó cosa por hacer por Dios de las que les fue posible? > Sta. Ter. Vida, 27 (R. 53.83²). « Considero yo algunas veces cuando ellos se vean gozar de los gozos eternos, y que su madre fue el medio, las gracias que la darán, y el gozo accidental que ella terná de verlos. > Ead. Fund. 11 (R. 53. 198²). «¿ No se oven sacros himnos en el cielo? | ¿ La arpa de David allá no suena | Causando nuevo accidental consuelo? > Cerv. Viaje, 3 (R. 1. 686¹). « Resuenen pues tus himnos y cantares, | Arda • Resuenen pues tus himnos y cantares, | Arda toda Pancaya en los altares, | Y adórese el despojo misterioso; | Que el confesor glorioso | Iloy lo está más, si en su divino asiento | Se admite accidental contentamiento. > B. Argens. canc. Hoy quiere el cielo (R. 42. 338¹).

— a) Por analogía: « Las ánimas de los condenados también tuvieron nuevo y accidental tormento, viendo que por su culpa no gozaban del beneficio de la redención. > Rivad. Flos SS. Resurrección (Vida de Cristo, 255).

— e) Casual, contingente. « De que en eso imaginases | Me pesa. — Pues no te pese; | Que ya veo que esto ha sido | Una cosa accidental. > Lope, Las paces de los reyes, 3. 9 (R. 41. 582²). « Las circunstancias accidentales que ponen en movimiento el capricho de los consumidores, no penden ciertamente de la libertad ni de los gremios. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 40¹).

— a) Mús. Se dice del sustenido ó del bemol no indicados en la clave; y también de las líneas que van fuera, arriba ó abajo, del pentagrama.

Per. anteel. Siglo XV: « Omesillo tengo agora, | Con quien obra açidental, | Dando dolençias é mal | A vos, muy noble señora. » Canc. de Baena, p. 158. « Aqui yerran contadores | Que ponen por officiales | Algunos açidentales, | Enbidiosos, mofadores. » 1b. p. 96.

Etim. Lat. bajo accidentalis, de accidens, accidente. Fr. accidentel; it. accidentale.

ACECHAR. v. a) Mirar curiosamente desde parte oculta (trans.). α) « Ni dejaba cristianos, ni moros, ni judios, cuyos enterramientos no visitaba: de día los acechaba, de noche los desenterraba. » Gelest. 7 (R. 3. 33³; * asechaba). « Tan seguro estarás de 33-; ascenaba). C lan seguro estaras de ladrones [siendo pobre], que antes te temerán por testigo y huirán de ti por estorbo, que te acecharán por el provecho. Vuev. Cuna y sepultura (R. 48. 822). C Si tal vez la aceché por verla sola, | En ferviente atención orar la vía. Valb. Bern. 5 (R. 17. 1894). « Detengo el paso, escóndome y acecho | (Entre las hojas de un taray oculto) | Desnudándose un ángel. » Tirso, Privar contra su gusto, 1. 3 (R. 5.547¹). « Para que yo vea | Si Nise en su cuarto habita, | Le he de acechar esta noche Por aquella puerta. > Cald. Casa con dos puertas, 3. 3 (R. 7. 142°). « Y cuando la noche, escasa | De luz, salga de occidente, | Pa-saremos fácilmente | Adonde acechar podemos | A Rugero, y dél sabremos | Si éste habla verdad ó miente. > Id. Lances de amor y fortuna, 3. 11 (R. 7. 51 1). « Acuérdome que sólo era mi gusto | (¡ Qué simple gusto!) componer las redes, | Armar con liga la una y otra mata | --- Y acechar de las sieras en el bosque | La cueva y huellas. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 1334). « No, no es mi voto que á matarlo vamos, | Cual vil ladrón, que al caminante acecha | En la tiniebla, y lo asesina al paso. » V. de la Vega, La muerte de César, 4. 4 (375). — β) El acusativo puede ser una prop. interr. C Silencio y soledad, ministros puros | De alta contemplación, tened el velo A profanos sentidos inferiores, | No acechen cómo ciñe el tercer cielo | La mente de tan

limpios resplandores, | Que á todos los visibles deja escuros. » B. Argens. son. Ya tu piedad (R. 42. 3261). Acecha por esta llave | Si sus criadas se ven. > Lope, La discreta enamorada, 1. 14 (R. 24. 1624). « ¿ Que dieras, sobrino, à Laura? | Acechárate dos dias | A qué fidalgo mirabas, | Y casárate con él. > Id. Los Tellos de Meneses, 2º pte. 1. 13 (R. 24. 536°). — « Mas sintiendo los golpes carniceros, El ánimo turbado y los sentidos, Las atentas orejas acechaban | Adónde con menor rigor sonaban. > Erc. Arauc. 14 (R. 17.55°). — 2a) Resuelta la interrogación en 17.55²). — 22) Resuella la interrogación en frase relativa. « Pero celos, ó no, en fin, | Una noche aceché inquieta | Por la llave lo que hacía: | Su mal busca quien acecha. > Tirso, El amor médico, 1. 7 (R. 5.385²). « Hicieron en sus bosques solitarios | Un agreste convite de una oveja | Bien asada en sus lares ordinarios; | Y estándola comiendo, en la conseja | Se mezcla un lobo, que acechado había: | Dol modo que la presa se festeja. > había | Del modo que la presa se festeja. Del B. Argens. epist. Don Francisco (R. 42.318²). γ) Absol. c Si acaso acechando está | Por la hija. > ld. , De cuando acá nos vino? 1. 26 (R. 41. 205²). Criados, dueñas y vecinos, | ¿ De qué servimos, señor, | Si de acechar no servimos? > Cald. ¿ Cual es mayor perfeccion? 3.1 (R. 7. 842). Solo el alguacil hurta con todo el cuerpo, pues acecha con los ojos, sigue con los pies, ase con las manos y atestigua conla boca. » Quev. Alguacil alguacilado (R. 23. 306 °). « Para vivir escondome y acecho. » Id. Musá 6, son. 18 (R. 69. 131 ¹). — **b**) Met. ← Refrena tu furor; aguarda, acecha | La ocasión oportuna. » M. de la Rosa, Morayma, 3. 1 (3. 207). « La pereza y la ignorancia crecia con ellas, y el vicio las acechaba desde lejos, aguardando el momento de su adolescencia para perderlas en sazón. » Jovell. Disc. en la Soc. Econ. de Madrid. (R. 50. 29²).

Ettm. Acechar y asechar son formas divergentes de un solo tipo lat. : assectari, seguir constantemente, el cual se tomaba ya en mala parte en la decadencia (véase Freund); de aquí mismo el port. asseitar. La conexión en el sentido es obvia : de seguir, perseguir, se viene à asechar; y de aquí à mirar con curiosidad desde paraje oculto, como que ésta es una de las circunstancias que acompañan la asechanza. La distinción de las dos aplicaciones mediante formas diferentes no dafa de los primeros tiempos de la lengua: usábanse indistintamente las dos ortografías para una y otra acepción, de suerte que al paso que Nebrija escribe assechar, assechança, en Co-varrubias se halla acechar, acechança, y las ediciones modernas de Fr. Luis de Granada conservan todavía acechar, azechar en un lugar en que está empleado para traducir el latín insidiari. « Vo pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre su simiente y la tuya; y ésta te quebrará la cabeza, y tú andarás siempre acechando á sus calcañares, que es, armándole lazos en todos sus pasos y caminos.

Gran. Simb. 4.4 (R.6.4852). Igualmente notable es este pasaje de Lope : « Y estando [Marramaquiz] ; oh dura suerte! | Acechando á la punta de un alero | Un tordo que cantaba, | La inexorable muerte, | Flechando el arco fiero, Traidora le acechaba. » Gatom. 7 (Obr. suelt. 19. 261; R. 38. 3521. Lo mismo se halla impreso en la Colección de Fernández y en y los Parnasos de Sedano y Quintana.) — Los siguientes ejemplos tomados de ediciónes casi en un todo paleográficas comprueban esta vacilación en épocas anteriores: Siglo XV: « Antes por cierto el grant dragon que asecha La plata é oro muy mucho me dana. > Canc. de Baena, p. 44. — Siglo XIV: « Estaba una mesa muy noble e muy fecha--- | Quantos comen a ella, uno a otro asccha. Arc. de Hita, 1244 (R. 57. 266²). « Catat, catat como asccha, barruntanos como perro. » ld. 848 (R. 57. 253²). — Siglo XIII: « Acechó por ver quien era aquel que le visitaba é acorría á tan gran cuita. > Cast. é do-cum. 7 (R. 51. 994). « Viven siempre en trabajo et en pesar acechando tiempo para fa-cerles mal. > Part. 2. 5. 9 (2. 32; * ase-chando). « Et desta misma guisa deben facer al clérigo que denostase á su obispo, et nol quisiese obedecer, ó lo acechase para matarlo en qual manera quier. > Part. 1. 6. 60 (1. 294). • Debe decir al diablo amenazándol que se vaya, et que non ande en derredor asi como quien asecha. » Part. 1. 4. 17 (1. 66).

« Asi como los enemigos estan todavia asechando para facer mal, otrosi los otros deven estar apercebidos para guardarse dellos. > Espec. 3. 6. 9 (O. L. 1. 104). Que pena deve aver el que asechare a casa de la reyna. - Asechan sobre los teiados o por los furados que a en las paredes, o que ellos fazen --- > 1b. 2. 15. 9 (O.L. 1. 65). « Yo acechábalo fasta que salia de casa, et desi veniame para el canastiello. > Cal. ė Dymna (R. 51. 43 1). « Siluan por las riberas muchas malas serpientes, Estan dias e noches aguzando los dientes, Assechan a las almas, non tienen a al mientes. > Alex. 2177 (R. 57. 214¹). « Ouo Alexandre a Poro assechar | En medio de la muela en un firme lugar. » Ib. 1911 (R. 57. 206¹). Dixole que manyana souiese assechando Quando sobre Licorides ssouiese orando --- Mientre la buena duenya leye su -- Mientre la buena duenya leye su orando | --- Mientre la buena duenya leye su matinada | Sallió el traydor falso luego de la celada. » Appoll. 374 --- 377 (R. 57. 296 ¹). « Todos son ladronciellos --- | Que assechan por los pestiellos. » Berc. Duelo, 181 (R. 57. 136 ²). « Non fallaba en ellos el diablo retrecha, | El que todas sazones a los buenos açecha. » Id. S. Oria, 12 (R. 57. 138 ¹). — En el pasaje siguiente lo interpretan Asso y Manuel : Deiar ó echar de sí si no hay vicio en nuel: Dejar o echar de si; si no hay vicio en el texto, habrá de convenirse en que, à pesar de la semejanza de forma, el origen es di-verso. « Demandaba el Conceio de Frias al Abad quel asechase tres solares en Barsina. > Fuero viejo, 3. 1. 7 (79).

ACEDO, A. adj. 1. a) Que tiene punta de ácido. « Aunque algunos dicen que de acedo

se puede tornar [el vino] á su primer sabor, es falso. > Herr. Agric. gen. 2. 26 (1. 487). « Mala señal es que el mosto esté ya acedo en el lagar. > Gran. Orac. y consid. 2. 5, § 16 (R. 8. 155²). « Donde no hallaréis sino mentiras, | Vinos acedos, camareras feas, | Varletes codiciosos, malas postas, | Gran paga, poco argén, largo camino. > Garcil. epist. à Boscán (R. 32. 27²). « Causaba el frío la comida helada, | Aceda, sin sabor ni fortaleza. > Valb. Bern. 10 (R. 17. 252¹). — • Met. « Toda la gloria del mundo es más vana que una esponja, y todos sus deleites y apetitos más acedos que el vinagre. > Gran. Adic. al Mem. med. 16, § 6 (R. 8. 559²). « Cuando las cosas deste siglo tuvieres por acedas, entonces está tu ánima dispuesta para recibir la interior consolación de Jesucristo. > Estella, Van. del mundo, 1. 1 (Mist. 4. 2). « El vulgo alimentado con favores | Huye la mesa aceda, | Y quiere sin espinas coger flores. > L. Argens. epist. 3 (R. 42. \$764).

s. a) Acido, agrio. Dícese de las frutas que son agrias. « El meollo de la cidra (llamo así à toda la parte aceda) es frío y desecativo en el orden tercero. » Laguna, Diosc. 1. 132 (1. 184). « Todo hombre que comiere las uvas acedas antes que maduren, sepa cierto que le han de amargar. » Gran. Orac. y consid. 1, viern. en la noche (R. 8. 52¹). « El ánima resignada y mortificada es como un racimo de uvas maduro y suave; mas la que no lo está, es como uvas verdes, que son acedas y desabridas. » Id. Adic. al Mem. 1. 5 (R. 8. 435¹). « Todo hombre que comiere las uvas acedas, ése padecerá la dentera. » Id. Simb. 5. 4. 1, § 12 (R. 6. 724¹). — b) Dícese del árbol que produce frutas agrias (raro). « Los [naranjos] que de allí nacen, allende de por estar juntos ser desmedradillos, salen muy acedos. » Herr. Agric. gen. 3. 32 (2. 301). — e) Sustantivado, El agrio ó zumo agrio. » El acedo destos frutos, si es poco, corta la cólera. » Herr. Agric. gen. 3.32 (2. 305). « El acedo del agraz es muy más gracioso para comer que el del vinagre. » Id. ib. 2. 29 (1. 504).

s. Met. Aspero, desapacible. α) Aplicado à cosas. α; Qué palabras te pudo decir él para que le dieses tan aceda y cruel respuesta? » Cerv. Gal. 1 (R. 1. 12²). α Diera yo porque ya fuera el alba cuanto pedírseme pudiera, sólo por ir à ver à mi Artidoro y desengañarle del error en que había caído, temerosa que con la aceda y desabrida respuesta que mi hermana le había dado, él no se desdeñase y hiciese alguna cosa que en perjuicio de nuestro concierto viniese. » Id. ib. (R. 1. 20¹). α ¿ Qué afrenta se le puede seguir à ella de saber que se bien querida, ó à él qué mayor mal de su aceda y desabrida respuesta, que la muerte que él mismo se procura callando? » Id. ib. 2 (R. 1. 30¹). α Mirala si se pone ahora sobre el uno, ahora sobre el otro pie, si te repite la respuesta que te diere dos ó tres veces, si la muda de blanda en áspera, de aceda en amorosa. » Id. Quij. 2. 10 (R. 1. 422²). α Y volviéndome à Apolo con denuedo | Mayor del que esperaba de mis años, | Con voz turbada y con sem-

blante acedo, | Le dije : > Id. Viaje, 4 (R. 1. 6914). « No te aconsejo yo, ni digo cosa | Para que debas tú por ella darme | Respuesta tan aceda y tan odiosa. » Garcil. egl. 2 (R. 32. 92). « Sólo digo el terror y extraño miedo | Que en la gente soberbia el marqués puso | Con el castigo á la sazón acedo. » Erc. Arauc. 12 (R. 17. 514). « La grave autoridad de la moneda, | Del áspero desdén nunca ofendida, | Porque jamás oyó respuesta aceda. » B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3104). « Pienso que el viejo lo ha visto; | Que trae aceda la vista. > Mto. El lindo don Diego, 2. 13 (R. 39. 3641). MIO. Et tinao don Diego, 2. 13 (R. 39. 301*).

« Recibió el moro con semblante accdo | La mala relación y al que fue á dalla. ▶ Valb.

Bern. 5 (R. 17. 187²). — « Bajan los rostros de temor rendidos, | Suspensos los furiosos ademanes, | De aceda envidia, y de dolor corridos. ▶ Id. ib. 4 (R. 17. 178¹). « Que cual hombientos lobas que apriseos | 1 es corr hambrientos lobos que en apriscos | Los corderos destrozan y vellones, | En hacienda y persona la ira aceda | Muestran en el que va y en el que queda. > Id. ib. 12 (R. 17. 268²).

Furia de aceda cólera espolea | Al ofendido conde. > Id. ib. 15 (R. 17. 296²). — β) Aplicado conde. > Id. ib. que conde. A la coña guebara. á personas ó á su genio. « A la caña quebrantada no quebrantará, ni sabrá hacer mal ni aun á una poca de estopa que echa humo. No será acedo, ni revoltoso. > León, Nomb. 1, Faces (R. 37. 832). Y aunque era siempre aceda y desabrida, | Al fin dejaba que pudiese vella. > Valb. Bern. 6 (R. 17. 2061). — aa) Con de, para expresar aquello en que se muestra la aspereza (raro). C; Qué semblante tan severo! | — Y; qué acedo de palabras! > Mto. El valiente justiciero, 3. 2 (R. 39. 3442).

Per. antecl. Siglo XV: C E desi traian

mucha carne, é escodillas de leche, é de natas acedas, é huevos, é miel. > Gonz. Clav. p. 90. « Tornará lo dulçe asedo, | E lo fuerte muy domado » Canc. de Baena, p. 418. « Quantos beven vino azedo | Trava les en las entrañas. > Ib. p. 143. — Siglo XIV : « Non muera en desesperança | E en tormento tan asedo. » Rim. de Pal. 748, 858 (R. 57. 4482). Et si la manteca non fuere fresca, et fuere vieja, que uela como aceda, lávala con tantas aguas que tire el mal olor que uele. L. de Ayala, Caza, 18 (Bibl. ven. 3. 214). L. tguárdate quel vinagre non sea mas, salvo quel agua sea un poco aceda. Id. ib. 11 (ib. 3. 220). — Siglo XIII: « E muchas otras fructas de diversas monedas, | Mas non avie ningunas podridas nin acedas. > Berc. Mil. 4 (R. 57. 1034).

Etim. Port. azedo : del lat. bajo acetus (Dief. Gloss. lat. germ.), forma participial sacada de acere, ser agrio, de donde también acetare, acedar. Que acetus hubo de existir en el latín clásico lo prueba acetum, vinagre, que no es sino la terminación neutra sustantivada. En cast. ant. también se dijo acedo en este sentido : « Diéronle á beber fel et acedo, et fue ferido de lanza en el costado. » Part. 1. 3. 1 (1. 41). Sería desacertado sacar nuestro adjetivo de acidus. Véase Caro, Ortol. y metr. de Bello, apend.5.

ACELERAB. v. 1. Hacer más rápido, apre-

surar (trans.). a) « Muchos casos dejarían de suceder, desvanecidos en si mismos, si no los acelerase nuestro temor é impaciencia. > Saav. Emp. 34 (R. 25. 90^{2}). \checkmark Al revés me ha aconsejado | La voz que en el aire he oído, | Pues mi paso ha detenido, | Si tú le has acelerado. » Tirso, El condenado por desconfiado, 3. 7 (R. 5. 1992). Reuniendo los diferentes pueblos de España bajo de una legislación y un gobierno, y acelerando los progresos de su civilización, debió también dar grande impulso á su agricultura. » Jovell. Ley agraria, preámb. (R. 50. 801). • Las mismas causas que iban acelerando la reconciliación de los ánimos en todo el territorio de la república, habían por necesidad de acelerar también la completa pacificación de los departamentos de occidente. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 9 (6. 161). — αα) Part. « Mira pues qué buen mensajero fue este que con tal ligereza caminó de la tierra al ciclo, y dende allá trajo tan súbito y tan acelerado socorro. > Gran. Orac. y consid. 3. 1. 2 (R. 8. 172²). « El que posce à Dios dentro de sí mismo--- suele ser. enseñado por él--- acerca de lo que debe hacer, así en los negocios acelerados, como en los que piden tardanza. 1d. Esc. espir. 26, § 3 (R. 11. 3581). « La grande extensión del plan que me he propuesto me obliga por una parte a no olvidarlas, y por otra à correr con paso acelerado el campo inmenso que se abre à nuestra vista. » Jovell. Elog. de lus bellas artes (R. 46. 353³).

2. Hacer que alguna cosa venga antes del tiempo regular, anticipar (trans.). α) α El dolor que recibió por ver muerto su marido, que le quería mucho, le aceleró su fin. > Mar. Hist. Esp. 12. 3 (R. 30. 345⁴). α Los desórdenes del rey aceleraron la muerte al uno y al otro. > Id. ib. 13. 12 (R. 30. 386²). α Yo solo acelere con mis delitos | La divina justicia. > Valb. Bern. 12 (R. 17. 2734). « Venturosos si--- alcanzareis la verdadera sabiduría para asegurar vuestra felicidad, mejorar vuestro sér y acelerar la perfección de la especie humana. » Jovell. Or. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3422). « Permita el cielo | Que su amor no acelere vuestra ruina. > Id. Pelayo, 2. 1 (R. 46. 57²). « El viejo Audalla, despreciado de Isabela, acelera su muerte y la de Muley. > Mor. Orig. catál. 161 (R. 2. 223²). — az) Pas. « Alli le fue acelerado el uso de la razón, y le fue dado conocimiento de quién era el Señor que allí venía. > Gran. Mem. del crist. 33 (R. 11. 2072). « Desde el punto que en el vientre de su madre fue concebida sin pecado original, le fue acelerado el uso de la razón mucho más perfectamente que á san Juan Bautista. > Rivad. Flos SS. Presentación (Vida de la Virgen, 112). éste aceleróse el vencimiento. » Cerv. Viaje, 7 (R. 1. 697¹).

s. Poner prontamente en ejecución (*trans*.). Aceleró su viaje para dar por su parte el remedio y socorro que las cosas necesitasen. > Quint. Pizarro (R. 19. 3482).

4. Dar prisa, avivar, excitar (trans.). α)

« Tanto le instiga Curio y lo acelera, | Cuanto el sonoro aplauso precipita | Bridón olimpio á

la veloz carrera. > Jáur. Fars. 1 (Fern. 7. 27). « Soy compasivo y clemente, de entrañas amorosas y pias, largo en sufrir, copioso en perdonar, no me acelera el enojo, antes el hacer bienes y misericordias me acucia. > León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 2092). — aa) Reft. Darse prisa, apresurarse, precipitarse. Con \dot{a} . Se aceleró á partir. — β) Con igual sentido se ha usado como intrans. Con en. « Considera-que si aceleró en su muerte, que era crimen notorio. » Celest. 14 (R. 3. 60 ; *se aceleró). — γ) Part. dep. Rápido, precipitado. « Cuando la nao de Persia acelerada | Por medio de las otras se metía. > Valb. Bern. 13 (R. 17. 283¹).

No es muerte [la de cruz] acelerada, como la de los que deguellan ó ahogan, sino prolija, que dura más tiempo. » Gran. Adic. al Mem. med. 18 (R. 8. 566⁴). « Con acelerada y nunca vista furia comenzó á llover cuchilladas sobre la titerera morisma. > Cerv. Quij. 2. 26 (R. 1. 460°). — αα) Con en. « No seas muy prolijo ni acelerado en celebrar. » Gran. *Imit.* 4. 10 (R. 11. 427°). — δ) *Part*. Met. Precipitado, inconsiderado. «Y ¿ qué si me matara à mí (como era acelerado y loco), como hizo à aquella vieja que tenía yo por madre? » Celest. 17 (R. 3. 64²). « Háceme creer más esta verdad saber yo quién es Silena, aunque tú jamás no me lo has dicho, y saber ansimesmo la mudable condición suya, sus acelerados impetus, y la llaneza, por no darle otro nombre, de sus deseos. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 794). « Te doy la mano de legítima esposa, y recibo la tuya, si es que me la das de tu libre albedrío, sin que le turbe ni contraste la calamidad en que tu discurso acelerado te ha puesto. > Id. Quij. 2. 21 (R. 1. 448³). (Mauricio, mal contento de aquella compañía, siempre iba temiendo algún revés de su acelerada costumbre y mal modo de vivir. » Id. Pers. 1. 21 (R. 1. 5872). «¿ Cuál será el feroz pecho acelerado | Que en esc hermoso vuestro dé herida? » Id. Num. 4 (Arrieta, 10.79). « Pero ya conocéis por experiencia | Su irreparable furia acelerada. » Erc. Arauc. 32 (R. 17. 1211). « Ni digo cómo al fin por accidente | Del mozo capitán acelerado | Fui sacado à la plaza injustamente | A ser públicamente degollado. > Id. ib. 37 (R. 17. 1372).

Per. anteet. Siglo XV: « Por muerte acelerada | --- Pasó à la clara luz. » P. de Guzmán. Clar. var. 366 (Rim. inéd. 326). « Con un vuelo acelerado | --- Me vuelvo al rey don Fernando. » Id. ib. 284 (ib. 314). « Olvidado | El sueño que açelerado | Dexarás. » Santill. p. 34. « Non seas açelerado | Furioso. » Id. p. 39.

Ettm. Lat. accelerare, comp. de ad, que expresa aquí adición, aumento, y celerare, apresurar, de celer, rápido, veloz. Fr. accélerer; it. accelerare.

ACENDRAB (CENDRAB). v. a) Copelar (trans.). α) « Yo truje una de estas pepitas, que era razonable, y quilatándola en Sevilla, sin haber llegado al fuego ni tenido otro beneficio para acendrarla, la dieron por de veinte y tres quilates. » Ovalle, Hist. de Chile, fol. 10 (Dicc.

Autor.). — aa) Part. c Cada dia se sacaban trescientas libras de plata pura y acendrada. » Mar. Hist. Esp. 2. 9 (R. 30. 38²). — ββ) En nuestros clásicos es más común la forma cendrado, la cual hoy no se usa. « Vuelvese el oro más cendrado en cobre, | --- Si le toca ó le tiene el hombre pobre. » Cerv. La casa de los celos, 2 (Com. 1. 87). « Son [las asperezas corporales]--- una fragua en que se purifica nuestra ánima, y despide de sí cualquiera otro peregrino metal que tenga, para que así puri-ficada, como un oro cendrado y limpio, éntre en aquella ciudad soberana, que es toda oro limpio. » Gran. Orac. y consid. 3. 2, § 1 (R. 8. 180²). « Quiere Dios purgar y consumir la escoria con el fuego de la tribulación, para que sean sus siervos plata cendrada y oro fino pa-sado por el crisol. » Rivad. Trib. 2. 1 (R. 60. 413'). « Plata cendrada y fina, | Oro luciente y puro | Bajo y vil le parece. » Garcil. égl. 2 (R. 32. 7'). « Y de cendrada plata una celada---| Fue la preciada joya señalada. > Erc. Arauc. 10 (R. 17. 40²). « De oro cendrado y puro va ceñido. > B. Argens. canc. Pucs que no hay voz (R. 42. 335²). « Con premio por su plata se trocara | La más cendrada que copela el ciclo. > Quev. Nec. de Orl. 1. (R. 69. 290⁴). b) Met. Purificar, limpiar, dejar sin mancha ó defecto. a) « ¿ Qué fuego [convendrá que sea] el que nos apura de nuestra tanta vileza, seaj et que nos apura de nuestra tanta viteza, y nos acendra y nos sube de quilates hasta allegarnos á Dios? > León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 193²). « Sólo en el nombre tu padrastro he sido; | En lo demás soy padre verdadero. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la crianza así el amor acendro. | --- Que la c dra, | Que el hijo ajeno con el alma engendra. > Lope, D. Juan de Castro, 1º pte. 1. 14 (R. 52. 379³). Cos disfrazó pensamientos Para acendrar vuestra fe. > Tirso, Amar por señas, 3, 20 (R. 5. 479²). « Sabe apartar del amor | La mezcla del apetito, | Para acendralle mejor. » Id. El celoso prudente, 1. 1 (R. 5. 613³). — β) Reft. « Y así allí se purifica [el alma en el purgatorio], | Se acrisola allí y se acendra, | Para llegar limpia y pura | A la divina presencia. > Cald. El purgatorio de S. Patricio, 2. 14 (R. 7. 1583). — aa) « Acendrarse el amor con el trato » dice Salvá, Gram., pero aprueba también con razón la siguiente construcción con en (como si se dijera en el fuego, en el crisol): « Con trato amor, yo confieso | Que es perfecto; mas se entienda | Que amor puede haber sin trato. | Pero en fin, amor se acendra | En el trato. > Rojas, Entre bobos anda el juego, 1 (R. 54. 231). — $\beta\beta$) Igualmente analógica es la siguiente con a, en el sentido de exposición y connotando causalidad, según queda explicado en esta partícula: « El rayo abrasado y ciego, [Que es un húmedo vapor | De la tierra, que al ardor | Del sol se ilustra y acendra, | En la parte que se engendra | Ejecuta su rigor. > Cald. Hombre pobre todo es trazas, 2, 1 (R. 7. 509²). — γ) Part. « El conocimiento, cuanto fuere más vivo, tanto, cuanto es de su parte, será causa de más vivo, y más acendrado deleite. » León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 155¹). ∢ Desta manera muy más puro y

acendrado sería lo que queda en las religiones. » Gran. Esc. espir. 4, anot. (R. 11. 3081). Copiando á la letra los pasajes más acendrados y sobresalientes, y omitiendo é indi-cando ligerísimamente lo menos importante. » Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 1 (R. 46. 199¹).

€ No bastaban ya á llevar adelante nuestros deseos ni el incesante afán con que hemos procurado el bien de la patria, ni el desinterés con que la hemos servido, ni nuestra lealtad acendrada á nuestro amado y desdichado rey. > Id. Def. de la Junta Central, apénd. 19 (R. 46. 607¹). « Su nombre, llevando consigo el sello del más acendrado patriotismo, no es pronunciado jamás sino con una especie de veneración religiosa. » Quint. Guzman el Bueno (R. 19. 2182). « En el reinado de Felipe IV iba ya extinguiéndose aquel saber profundo, aquel gusto acendrado que había distinguido á nuestros escritores del siglo XVI. > M. de la Rosa, Com. españ. 4 (2. 202). Sup. • Quisiera que me hicieran sabidora si sup. Control que me interial sabuora si está en este gremio, corro y compañía el acendradísimo caballero D. Quijote de la Manchísima. Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 484³).

— αα) Aparece también en nuestros clásicos la forma cendrado, hoy olvidada. Cue de una y otra lengua artificiosa | Lo más cendrado y lo mejor consigue. » Cerv. Gal. 6 (R. 1. 86°). « No me canséis con vanas invenciones, | Pues mi mal no le causan desengaños, | Sino deseo de amor cendrado y puro. » Quev. Musa 7, son. 37 (R. 69. 250°).

Per. anteel. Siglo XV: « Sancho Abarca, | Que por cendrado se marca, | Triunfó mal arronado. » P. de Guzmán Clar var. 187

Per. anteel. Siglo XV: « Sancho Abarca, | Que por cendrado se marca, | Triunfó mal arropado. » P. de Guzmán, Clar. var. 187 (Rim. inéd. 300). « Atarde podría, nin Tullio que explana | E çendra los cursos del gentil fablar | Con pluma abondosa deçir é notar | Quanto de virtudes es fija çercana. » Santill. p. 113 (*açendra). « El cual jardin me cobria | Con sombras de olientes flores, | Do çendravan ruiseñores | La perfetta melodía. » Id. p. 345.

Etim. Comp. de á y cendra. Port. acendrar; cat. cendrar.

ACEPTAR. v. 1. a) Admitir lo que se da, ofrece ó encarga (trans.). a) « Cardenio y Dorotea se lo agradecieron, y aceptaron la merced que se les ofrecía. » Cerv. Quij. 1. 29 (R. 1. 329²). « [Ofrécele] su compañía en la dificil empresa en que se pone; pero el valeroso enojado no lo quiere aceptar. » Id. ib. 2. 26 (R. 1. 459²). « De los muchos ofrecimientos que vuestra Excelencia me hace, solamente acepto y escojo el de la voluntad con que se me hacen. » Id. ib. 2. 44 (R. 1. 495²). « Pero si se me da por disculpa que le llevó el deseo de ver á su Mecenas el gran conde de Lemos en las fiestas famosas de Nápoles, yo la acepto y le perdono. » Id. Adj. al Parn. (R. 1. 701²). « No quiso Augusto aceptar el triunfo que el senado le ofrecía de su voluntad. » Mar. Hist. Esp. 3. 24 (R. 30. 85²). « Le hizo [D. Sancho] general, y le dio cuidado de la guerra de Navarra. Aceptó el cargo, y con un grueso ejército que llevaba, por tierra de Briviesca llegó

á la Rioja en busca del enemigo. » Id. ib. 11. 5 (R. 30. 3131). « Acordaron de elegir para este cargo [de capitán] á Simón, conde de Monforte ---- Aceptó aquel oficio por servir á Dios y á la Iglesia. Id. ib. 12. 2 (R. 30. 3422). « Don Juan Núñez de Lara, en quien el rey tenía puestos los ojos para que hiciese este oficio, se excusó de aceptarle. → Id. ib. 16. 4 (R. 30. 465¹). « Graves condiciones eran éstas; pero como al vencedor eran estos conciertos provechosos, así á los vencidos era forzoso aceptallos de cualquiera manera que fuese. 1 d. ib. 14. 11 (R. 30. 4193). ← Ni es muchas veces de menor ánimo excusar la pelea, que aceptalla. » Id. ib. 2. 18 (R. 30. 48°). « Aceptó el Señor este convite, y asentóse con él á la mesa. » Gran. Adic. al Mem. med. 12, § 4 (R. 8. 541°). « No faltó quien siendo electo emperador por todo el ejército, por ninguna vía lo quiso aceptar --- sólo por conocer las espinas que debajo de aquella flor, al parecer tan hermosa, estaban escondidas. > ld. Guia, 1. 29, § 9 (R. 6. 1181). « Electo por rey Wamba, no queria aceptar la corona, y un capitán le amenazó que le mataría si no la aceptaba. > Saav. *Emp.* 20 (R. 25. 55⁴).

Dio en el senado de Esparta un consejo acertado Demóstenes, y porque el pueblo le tenia por hombre vicioso, no le aceptó. » Id. Emp. 52 (R. 25. 139¹). « Fabio, las esperanzas no son malas; | Mas tú con tanto aplauso las acetas, | Que á oráculos forzosos de profetas, | Y aun á vivos efetos las igualas. > B. Argens. son. que principia así (R. 42. 3294). « De muchos fuí pedida en casamiento, | Y á todos igualas en casamiento, | Y á todos igualmente despreciaba, | De lo cual mi buen padre descontento, | Que yo aceptase alguno me rogaba. > Erc. Arauc. 20 (R. 17. 772).

« Acepta el triunfo que te ofrece el hado. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 3882). « Sin duda fue un gran acierto no aceptar aquel obispado. Duint. Las Casas (R. 19. 461 1). — aa) Pas. Y así á todos por mí se os certifica | Que la ofrecida paz tau deseada | Será por los caciques aceptada. > Erc. Arauc. 17 (R. 17. 663).

— ββ Con frecuencia se omite el acus. « El rey ofreció el arzobispado á Hernando Yañez, — mas no aceptó. » Mar. Hist. Esp. 19. 9 (R. 31. 45⁴). — β) Con un infin. (raro). «¿ Ser señora de un alma no aceptaste? » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 35⁴). — γ) Con un pred. precedido de por, para expresar en calidad de qué se recibe à alguno. « Determinaron de volver à la ermita á rogar á Silerio aceptase á la hermosa Blanca por esposa. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 731). « Ella no supo qué decir, ni hacer otra cosa que besar muchas veces la mano de Ricardo, y decirle con voz mezclada con lágrimas, que ella le aceptaba por suyo y se entregaba por su esclava. Id. Nov. 11 (R. 1. 1544). « Es gran honra tener una dama muchos caballeros andantes que la sirvan --- sin esperar otro premio de sus muchos y buenos deseos sino que ella se contente de aceptarlos por sus caballeros. » ld. Quij. 1. 31 (R. 1. 337²). « La misma ocasión y fuerza que me movió para aceptaros por mía, esta misma me impelió para procurar no ser vuestro. » Id. ib. 1. 36

(R. 1. 357¹). « Y sobre todo me ofrezco á ser tu esposo, y desde luégo te acepto por mi esposa. > ld. Pers. 2. 7 (R. 1. 5992). « Aquella noche le aceptó por dueño. » Valh. Bern. 10 (R. 17. 245²). « Don Pedro al fin me ha pedido | Que le aceptes por esposo. » Tirso, La rillana de la Sagra, 2. 5 (R. 5. 314*). « Graselinda bajó los ojos, y Florambel dijo que por su parte la aceptaba por mujer. > Clem. Coment. 2, p. 177. — δ) Con \dot{a} , para expresar aquello á que da entrada la aceptación (raro). · Porque nuestro inmenso Dios ---- así como obliga á todos los pecadores impenitentes á los tormentos eternos, así acepta á todos los verdaderos penitentes á la vida perdurable. » Gran. Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 28²). — ¿) Con de, para expresar la persona que hace la oferta ó el dón. • Rogó [Abraham a los tres varones] que aceptasen dél un convite. » Gran. Simb. 3.6, § 2 (R. 6. 410°). — ») A veces al concepto de admitir se allega el de aprobar, dar por bueno. « Mire pues el hombre que de tal manera se dé al uso de los sacramentos que no deje de cumplir con estas tan importantes obligaciones, por que de otra manera no aceptará Dios su devoción. > Gran. Mem. vida crist. 3. 10 (R. 8. 258). « Mas el Salvador, aunque aceptó su humildad y reverencia, no dejó de proseguir la obra comenzada, poniendo silencio à san Pedro, y mandándole so pena de privación de su amistad y gracia que aceptase aquel beneficio. > ld. Adic. al Mem. med. 14, § 1 (R. 8. 549²). « Y el cielo mismo de discontinuo de la companya de l mismo, | Que dio el injusto triunfo á los tiranos. | Nuestro voto aceptó; pues que nos veda | El ser libres, nos manda que muramos. » M. de la Rosa, La viuda de Padilla, 2, 3 (3.56).— e) Tratándose de un desafío, Admitir sus condiciones y comprometerse á cum-plirlas. α) « Otra vez digo que no me toca vucstro desafio; pero yo le acepto por el atrevimiento que habéis tenido en desafiarme. » Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1531). Item, Quij. 2. 52 (R. 1. 5141). « Y así, no diciéndoos que mentis, sino que no acertais en lo propuesto, con las condiciones que habéis referido acepto vuestro desafio. 1 Id. Quij. 2. 64 (R. 1. 5412).

Ni acepto el desafío, ni desecho; | Sólo lo que pretendo es dilatallo. » Id. El laberinto de amor, 1 (Com. 2. 130). « El desafío | Acepto yo, si quieres, por mi tío. » Erc. Arauc. 16 (R. 17. 64°). « Tiene tanto brío | En volver por su nación, | Que aceptará el desafío. » Lope, Don Juan de Castro, 1° pte. 3. 11 (R. 52. 392°). — αα) Part. « Lo que se sabe de cierto es que aceptado el mierto es que aceptado el mierto. cierto es que, aceptado el riepto, se concertaron que peleasen los dos reyes con cada cien caballeros. » Mar. Hist. Esp. 14.6 (R. 30. 410²). d) Tratándose de una letra de cambio, Obligarse por escrito en ella á pagarla en la fecha de su vencimiento. « Consolóle el cura, y díjole que en hallando á su señor, él le haría revalidar la manda, y que tornase á hacer la libranza en papel, como era uso y costumbre; porque las que se hacían en libros de memoria jamás se aceptaban ni cumplían. » Cerv. Quij. 1. 26 (R. 1. 3182). « El las dejó una cédula de cambio, fingida, que traía á cobrar en mí, de

nueve mil escudos; díjoles que me la diesen para que la aceptase, y fuese. • Quev. Gran. Tac. 18 (R. 23.516¹). — a) En el siguiente lugar parece significa Hacer aceptar ó presentar para que se acepte. « Ya están los naipes allí. | — Yo jugara, si tuviera | Cobrada una letra que hoy | Acepté. • Cald. Hombre pobre todo es trazas, 1. 10 (R. 7.508¹).

*. Aceptar personas: Favorecerlas por pasión ó afecto sin atender al mérito ó á la razón. El Señor ha de venir á juzgar la tierra, y juzgará á todos los pueblos y á sus principes con justicia y equidad, deshaciendo agravios sin aceptar personas. ** Puente, **Med.** 1. 13

(1.120).

Por. anteel. (La Acad. da como anticuada la acepción: Refl. Estar gustoso, contento ó satisfecho de alguna cosa ó persona; aun no hemos hallado ejemplos, y no sabemos à qué época pertenece.) Siglo XV: « El mariscal aceptó de lo facer. » Crón. Enr. IV, 110 (R. 70. 173²). « Le envió à suplicar que quisiese venir por aquella su villa de Alva, à rescebir fiesta é servicio; lo qual el rey aceptó. » Ib. 71 (R. 70. 1421). « No era en el reyno quien osase suplicar al papa, ni acebtar su provision, si de propio motu la hacia, sin consentimiento del condestable. » P. de Guzmán, *Gener.* 33 (R. 68. 713²). « Si fazen su particion | Del mueble e de la heredat, | Es con protestacion | De no aceptar la honestat. > Id. Prov. 63 (Rim. inéd. 351). « Mas las tres callaron é dieron logar | A la mas antigua que aquella fablasse | E su fuerte caso por orden contasse, | Lo qual, aceptando, començó á narrar. > Santill. p. 105. ← De ahí en adelante avedme por vuestro compañero é hermano en quanto yo viva : é pláceme, é quiero, é otorgo de aceptar, é acepto este fecho. » Cron. P. Niño, p. 135. « Tome juramento del, acebtando el oficio, que bien e lealmente siruirá el dicho oficio de cortar. » e lealmente siruira el dicho oficio de cortar. y Villena, Arte cis. 15 (99). « Señor Juan Carryllo, que tal ora ssea | Por vos aceptado aquesto que ffys. » Canc. de Baena, p. 503. « Muy alto perlado, conviene à saber | En qual d'estas dos deseo acebtar, | Sy es el oficio para trabajar, | O sy es vistuario por bien paresçer. » Ib. p. 145.

Etimo. Lat. acceptare, intensivo de accipere, recibir, comp. de ad, que da aquí la idea de parasi, y capere, tomar. Port. accep-

Etim. Lat. acceptare, intensivo de accipere, recibir, comp. de ad, que da aquí la
idea de para si, y capere, tomar. Port. acceptar, acceitar; cat. prov. acceptar; fr. accepter; it. accettare. En tiempo de Cervantes se
decía y escribía acctar, como se ve en Covarrubias y en el lugar de Argensola citado
en 1, a, a. En los demás ejemplos de ese tiempo
está modernizada la ortografía en obsequio de

la uniformidad.

ACEPTO, A. adj. 1. Primariamente vale Recibido, bien recibido (raro). α) Absol. « Llamo á las nueve hermanas y no duermo; | Mas no es mi voz oída, ó no es aceta. » B. Argens. epist. No le pienso pedir (R. 42.314⁴).

β) Con de, para expresar la persona que recibe. « Su fama aquí de nuevo le restauro | Con deciros, pastores, cuán aceta | Será de Apolo cualquier honra y lustre | Que á Zumeta

hagáis que más le lustre. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 88°). — γ) Con en, para expresar el lugar. Estando yo con todos estos cuidados, acordé de ayudarme de los padres de la Companía, que estaban muy aceptos en aquel lugar. > Sta. Ter. Fund. 3 (B. 53. 1832). No fue mucho que la patria | Os tratase con rigor; | Que no ser acepto en ella | Fueron palabras de Dios. > Lope, Más pueden celos que amor, 1.9 (R. 34. 1794).

3. Grato, agradable. α) Absol. c Parece la voluntad hace aceptas algunas cosas imperfectas y faltas, más que otras muy perfectas. » Sta. Ter. Cam. perf. prol. (R. 53. 3172). « ¿ Qué otro sacrificio más agradable? ¿ Qué otra ofrenda más acepta se le puede ofrecer?» Gran. Simb. 3. 24, § 11 (R. 6. 4111). — Sup. Por este mismo medio, nos proveyó también el Padre eterno de un fidelísimo y aceptísimo abogado y sacerdote ante su divino acatamiento. Gran. Simb. 5. 3. 2, § 3 (R. 6. 682°). β) Con á, para expresar la persona á quien se agrada.
 c Pues uno de los principales fines á que el Salvador vino al mundo fue á santificar los hombres y plantar en él, como dice el Apóstol, un pueblo acepto á Dios. > Gran. Simb. 4, diál. 6 (R. 6.5591). « No puede dejar de ser acepto á este Señor quien de todo co-razón trabaja por serlo. » Id. Adic. al Mem. 1. 5 (R. 8. 435°). « No hay sacrificio más acepto à Dios que la conversión de las ánimas. > Id. Modo de catequizar, 1 (R. 8. 5984). < Se tiene por más acepto á Dios cuanto más y más graves cosas pudiere sufrir por él. > Id. Imit. 11. 12 (R. 11. 397¹). « Alcanzaron la palma y corona del martirio, ofreciéndose à sí mismos en sacrificio suavisimo y más acepto al Señor que el oro, incienso y mirra que antes le habían ofrecido. » Rivad. Flos SS. Epifania (Vida de Cristo, 216). « Pienso que son los criados | Del almirante Roberto, | Que, viendame de la companidado de dome tan aceto | A su señor, han querido | Matarme. > Lope, La llave de la honra, 3. 2 (R. 34. 1294). No dudes que sea acepto | A su deidad tan precioso | Dón. Cald. Los tres mayores prodigios, 1 (R. 7. 2672). A estos importantes servicios en la guerra añadió en la paz otros no menos sobresalientes y quizá más aceptos al rey católico. » Quint. Obr. inéd. p. 114. • La dicción de la *Numancia* [de D. Ignacio Lopez de Ayala] es pura, y en general digna y fácil; y por lo que toca á la versificación, es tan llena y sonora, que ha contri-buído poderosamente á recomendar este drama y hacerle tan acepto al público. > M. de la Rosa, Trag. españ. (2. 111). « Había acometido aquella empresa por no dejar en el ocio sus numerosas fuerzas, y antes bien emplear-las en un fin muy acepto á los ojos del prín-cipe. » Id. Esp. del siglo, 5. 48 (5. 443). — Sup. « El que se rige por razón y entendimiento, y procura de perfeccionar esta principal parte de su ánima, y está aficionado á lo bueno, parece que este tal será aceptísimo á Dios. > Gran. Simb. 1. 36, §1 (R. 6. 269). Era el P. Fr. Luis aceptísimo à los señores del reino y venerado en general de todos. » Muñoz, Vida de Gran. 1.11 (35). — γ) Con

delante de, para expresar la persona que ve con agrado. « Y lo que no se puede sufrir, Señor, es no poder saber cierto que os amo, ni si son aceptos mis deseos delante de vos. > Sta. Ter. Cam. perf. 42 (R. 53. 374¹; falta). « Luego que comenzaste à orar, tu petición fue acepta delante de Dios. » Gran. Simb. 4. 19, §1 (R. 6. 531⁴). « No sólo las obras virtuosas hechas con caridad son aceptas delante de Dios, mas aun las obras que de suyo son indiferentes. > Id. Adic. al Mem. 1, § 3 (R. 8. 4171)

3. Aceptable, conveniente (ant). « Asimesmo pensarían que no quince días de unas vacaciones, mientra mis socios en sus tierras, en acabarlo me detuviese, como es lo cierto; pero aun más tiempo y menos acepto. > Celest. dedic. (R. 3. 1). Consiguió --- Le firmasen aceptas convenciones | De sus caudillos. Jáur. Fars. 7 (Fern. 7. 189).

Per. anteet. Siglo XV: « Tenia algunos mozos aceptos de los que con él se criaban. > Pulgar, Clar. var. 1 (5). « Fue muy acebto á él, é sin dubda era gran razon que de todo rey é principe discreto fuese amado. » P. de Guzmán, Gener. 26 (R. 68. 7091). « Fue muy acebto é allegado á aquellos dos reyes en cuyo tiempo fue. > Id. ib. 8 (R. 68. 7032). Esta sciencia poetal es acepta principalmente á Dios, é después á todo linage é especie de gentes. » Santill. p. 5. « Vi al Sancto paduano, E la muy acepta é chara | A Cripsto, beata

Clara. | Con otros que non explano. > Id. p. 305.

Etim. Lat. acceptus, recibido, part. de accipere, recibir. V. ACEPTAR. Lo mismo que en este, se omitía la p y se pronunciaba aceto; así aparece en los ejemplos poéticos citados en 1, α , β , y en el de Lope, 2, β ; en los demás está modernizada la ortografía.

ACEBCA. Hoy no se usa sino como adv., en sentido metafórico, y nunca en absoluto. En el siglo XVI conservaba todavía rastros de su uso preposicional y del sentido recto, asi como admitía, y esto aun en el siglo XVII, otras aplicaciones hoy del todo olvidadas. En seguida se exponen por su orden los usos y acepciones comunes en aquellos tiempos y las que se conservan en la actualidad.

 prep. Cerca de (ant.).

← De mármol tu figura | Pondrá so rico techo colocada | Acerca la agua pura | Del lago Albano. > León, Poes. 2, trad. de Hor. Od. 4. 1 (R. 37. 35. El origi-

nal: Albanos prope te lacus Ponet.)

a. adv. Cerca, tratándose de lugar (ant). Con de. « Desde aquella primavera | De vuestra vida primera, | Cuando todo parecía | Verde y lleno de alegria | Cuanto acerca de vos era. > Castillejo, 3, Consolatoria (R. 32. 2121).

« Tres cuerdas te rodeo lo primero, | De su color cada una variada, | Imagen, y con pie diestro y ligero | Acerca deste altar y ara sagrada | Traerte al rededor tres veces quiero. > León, Poes. 2, égl. 8 (R. 37. 26 - Acerca no traduce aquí el circum del original : éste va representado por al rededor).

8. adv. Usanase como equivalente del latino

apud, asociándose á la idea de cercanía otras.

Con de. a) Tratándose del modo de mirar ó bacer las cosas: En presencia de, á los ojos de, para. A veces corresponde á Entre (Cp. Plus apud me antiquorum auctoritas valet »; (Apud Germanos. »). « San Pablo nos amonesta: No queráis ser sabios acerca de vosotros mismos. Avila, Audi, 54 (Mist. 3. 234; gr. παρ' ἐαυτοῖς, Rom. 11. 25). « Acerca de Cristo Jesú ni es de estima la circuncisión ni el prepucio sino la criatura nueva. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 129¹). « Fuera está eso de toda duda, respondió Juliano, acerca de los que conocen y confiesan la providencia de Dios. Id. ib. 2, Brazo (R. 37. 1151). « Han ganado acerca de las naciones y pueblos re-putación y adoración y servicio. » Id. ib. 3, Amado (R. 37. 193¹). « Ya estoy sano y cuerdo, que acerca del poder de Dios ninguna cosa es imposible. Derv. Quij. 2. 1 (R. 1. 406²). Es verdad que puede padecer acerca de la estimación de las gentes, mas no en la realidad verdadera de lo que merece y vale. Id. Col. (R. 1. 2452). « Porque acostumbraban con pieles de carnero coger y sacar el oro de los arroyos que se derribaban del monte Cáucaso, tomaron los poetas ocasión de decir que había hurtado el vellocino de oro tan famoso y nombrado acerca de los antiguos. Mar. Hist. Esp. 1. 12 (R. 30. 142). Los varios y maravillosos trances y los tiempos pasados testilican de cuánta importancia para alcanzar la victoria sea el crédito acerca de los hombres y la reputación. > Id. ib. 6. 12 (R. 30. 167²).

Después de su muerte su nombre quedó acerca de los descendientes amancillado y afrentado más de lo que merecía. » Id. ib. 7. 6 (R. 30. 1982). « El nombre de don Ramón comenzó en toda España y también acerca de las naciones extrañas á ser muy célebre. > ld. ib. 11. 2 (R. 30. 310²). « El rey don Alonso no tenia la misma fama en todas las partes y acerca de todas las naciones. » Id. ib. 13. 10 (R. 30. 384¹). « Ganó fama y gloria de guerrero, y su nombre fue conocido aun acerca de los extranjeros. » Id. ib. 15. 14 (R. 30. 448°). « Y no es de maravillar si acerca de los latinos el metro no guarda la puntual traslación de las palabras, pues aun Homero, puesto en prosa en su misma lengua, no es el mismo. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 2 (146). c Infámanlos acerca del vulgo, por traidores y rebeldes, con públicos edictos y en los sermones y pláticas comunes. » Rivad. Cisma, 2. 30 (R. 60. 265²). «Es tan grande la opinión de nuestra Compañía acerca de todos, que nos pone en cuidado cómo habemos de corresponder à ella, especialmente estando tan lejos de aquella perfección que ellos piensan que hay en nosotros. > Id. ib. 2. 30 (R. 60. 266⁴). « La opinión y miedo de aquella infamia valió tanto acerca de ellas [las doncellas milesias] que aquellas á quien la muerte --- ni el dolor y trabajo della, ni las lágrimas de sus padres, ni todo lo demás que se hacía, no basto para detenellas que no se matasen; sólo el pensamiento que se les representaba de la fealdad é ignominia de que las habían de ver desnu-das, las movió á no querer sufrir en ninguna

manera la vergüenza que aun después de muertas veian que tenían de padecer. » Malón de Chaide, Conv. de la Magd. 2. 10 (R. 27. 3134). « ¿ Amor no es dios? — Esa fama | Tiene acerca de quien ama. » Tirso, El pretendiente al reves, 1. 11 (R. 5. 274). « Bien sé, hermana, que pretendes | Que te diga mi cuidado; | Y por eso hablas ansí, | Aunque en diverso conceto | Estoy acerca de ti. » ld. El celoso prudente, 1. 1 (R. 5. 6121). — b) Mediante el concepto de cercanía, se expresá la cabida ó valimiento que se tiene con una persona, ó meramente la circunstancia de hallarse en un destino ó empleo cuyas funciones se refieren directamente à ella. Hoy se dice Cerca de. « Hijos míos, esto os escribo para que no pequéis; pero si alguno pecare, acerca del Padre tenemos á Jesucristo, abogado justo gran cannada y privanza | celeta de m sedio. 3 castillejo, 3, Querella contra fortuna (R. 32. 210⁴). Caprivanza y poder acerca de los reyes nunca es segura. > Mar. Hist. Esp. 14. 10 (R. 30. es segura. Mar. 115t. Esp. 14. 10 (11. 00. 418²). Con Juan de Lara y el infante D. Juan, olvidadas las diferencias y disgustos pasados, hechos á una, tenían grande mano y privanza acerca del rey. Id. ib. 15. 6 (R. 30. 436²). C Tuvo Otón, así por esta ayuda como por ser corsona de ingenia, el primer lugar acerca persona de ingenio, el primer lugar acerca del nuevo emperador. > Id. ib. 4. 3 (R. 30. 914). « Quedó de Favila un hijo llamado don Pelayo, el que adelante comenzó á reparar los daños y caída de España, y entonces acerca de Witiza hacía como teniente el oficio de su padre. » Id. ib. 6. 19 (R. 30. 1772). « Estaba Avito acerca de el por embajador de Máximo Augusto. > Id. ib. 5. 4 (R. 30. 125 1). • Humilmente [nos ha] suplicado por medio del ama-do hijo y noble varón Antonio, Duque de Sesa y de Soma, su embajador acerca de nós y de la Sede Apostólica, que nos dignemos --- confirmar la erección é institución del dicho colegio. > Rivad. Cisma, 3. 19 (R. 60. 329¹). — e) La relación puramente local que de confirma en confirma se expresa en este lugar : « Acerca de ti está la fuente de la vida, y en tu lumbre veremos la lumbre, » León, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 91¹; Vulg. apud te; LXX, παρὰ σοί; Scío, en ti, salmo 35. 10), se empleaba con más frecuencia para señalar el autor en cuyas obras se hallan las palabras que se citan (cp. « Apud Xenophontem autem moriens Cyrus major haec dicit). El mismo Padre celestial, acerca de san Mateo, le nombra su amado y su hijo. » León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 1892). Pudiéramos decir mujer varonil, como Sócrates, acerca de Jenofón, llama á las casadas perfectas. Id. Perf. cas. 2 (R. 37. 215). e Bien y prudentemente aconseja, acerca de un poeta antiguo, un padre á su hija, y le dice: No tengas, hija, afición con los oros, ni rodees tu cuello con perlas ó con jacintos—— > Id. ib. 12 (R. 37. 230²). — « Destos montes acerca de los antiguos escritores ni hallo nombre ni mención alguna. » Mar. Hist. Esp. 1.3 (R. 30.4¹). « Hallo acerca de algunos escritores que aquellos ejércitos --- estuvieron á pique de --- pensar ellos mismos en hacer nuevo emperador. » Coloma, Tác. Hist. 2.37 (101. El original: « Invenio apud quosdam auctores »).

4. adv. Indica el objeto de que se trata, con respecto al cual se discurre, piensa, consulta, etc. Sobre, con respecto a, tocante a. Esta es la única acepción que se usa hoy. Con de. « No te digo más sino que la veas, y verás que no te he dicho nada, según lo que te pudiera decir acerca de su hermosura. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1852). « Bastaba lo que yo le había dicho de palabra acerca del amor que vuestra merced le tenía. Id. Quij. 1. 31 (R. 1. 3361). Ella, que tiene buen entendimiento y un natural fácil y claro, entendió luégo cuanto acerca de las imágenes se le dijo. » Id. ib. 1. 41 (R. 1. 3741). « Muchas más cosas pudiera decir en esta materia, si no lo estorbara el deseo que tengo de saber si le queda más que decir al señor licenciado acerca de la his-toria de Basilio. » ld. ib. 2. 19 (R. 1. 443°). « Vos estáis en la más errada opinión del mundo acerca de la destreza de la espada, teniéndola por vana. » ld. ib. 2. 19 (R. 1. 444 1). « Si sus mercedes me dan licencia, les contaré un cuento que pasó en mi pueblo acerca desto de los asientos. » Id. ib. 2. 31 (R. 1. 4701). Le demandaremos su parecer acerca de los libros que están escritos en castellano. > Valdés, Diāl. (Mayans, 16). « Trabaja todo lo posible por conformar siempre tu voluntad con la divina en todas las cosas (así prósperas como adversas) que él ordenare acerca de ti. > Gran. Mem. vida crist. 7. 1. 1 (R. 8. 3781). Mucho más es lo que se pudiera decir acer-ca deste propósito. Léon, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 1233). (Acerca de Héctor mil preguntas hace, | Mil acerca de Príamo.) T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 84). • He guardado | Tal silencio con usted | Acerca de este contrato | Por causarme gran vergüenza | Confesar el juicio errado | Que forme. » Id. El señorito mimado, 1. 4 (4.161). « De aquí se infiere que no nos contentamos con la doctrina de los antiguos acerca de las virtudes morales. > Jovell. Trat. de enseñ. Moral relig. (R. 46. 2604). « Tales son nuestras ideas acerca de las díversiones populares. » Id. Mem. sobre espect. 2(R. 46. 493). « Cervantes habló de la histo-ria de Tirante de un modo, que dejó en duda cuál era su verdadera opinión acerca de su mérito. > Clem. Coment. 1, p. 136. « Vuelve à asomar la codicia, propia del carácter de Sancho, en su solícita y repetida inquietud acerca de la libranza pollinesca. > 1d. ib. 2, p. 308. « Hay entre los escritores de gramática general una disputa muy reñida acerca de la naturaleza del verbo. > Lista, Ensayos, 1, p. 40. C Distribuídos los tesoros del Inca, parecía llegado el caso de determinar acerca de su persona. » Quint. Pizarro (R. 19. 3304). « Edipo manifiesta que no ha olvidado la suerte de su pueblo, y que ha enviado á consultar

el oráculo de Apolo acerca del medio de hacer cesar la peste. M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 5. 15 (1. 235).

5. adv. Los siguientes usos antiguos eran menos frecuentes: **a)** Para expresar el respecto de mera comparación: Con respecto á. « No puede servir el hierro á la traza del artífice sino es por fuego y martillo, en lo cual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. » S. Juan de la Cruz, Llama de amor, 2. 5 (R. 27. 226¹). — **b)** Para expresar designio. « A cada azote que me daba me decía un donaire y chufeta acerca de hacer burla de vuestra merced. » Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 338¹). « Todo tu estudio sea acerca de agradar y contentar á Dios. » Estella, Van. del mundo, 1. 8 (Mist. 4. 17).

Per. antecl. (Ès de notarsé el uso absoluto, de que no hay ejemplos después.) Siglo XV: « Ovo gran lugar acerca de los reyes en cuyo tiempo fue. » P. de Guzmán, Gener. 7 (R. 68. 703⁴). « Yazes acerca tu, vil Antenor. » Mena, Lab. 89 (31²). « Por tanto lo que diré, | Gentes de la nuestra Esperia, | Acerca desta materia, | Avetlo como por fee. > Santill. p. 225. « Pusieronse tan acerca, que bien veria el ome el que era bermejo ó negro dellos. > Crón. P. Niño, p. 107. « Subida una cuesta asomante á un llano pareció el alhorma de los moros muy acerca. Ib. p. 75. Pasaron acerca de dos castillos que estan en dos oteros que son junto casimos que estan en dos oteros que son junto á la mar. » Gonz. Clav. p. 73. « Acerca della está la tierra de la Turquía, tanto que se paresce muy bien. » Id. p. 42. « Por ende, señor, sy bien me buscades, | Vos me fallaredes açerca un otero. » Canc. de Baena. p. 475. « Açerca una fuente oy grant clamor. » Ib. p. 303. « Por una floresta escura | Muy açerca de una presa, l Vy dueña faser mesura | E dancar á la fran-| Vy dueña faser mesura | E dançar á la francessa. > 1b. p. 47. — Siglo XIV : «Acerca dél [de Dios] es cierto toda sabiduría, | Fortalesa e consejo. » Rim. de Pal. 1042 (R. 57. 4601). « Fuese al rrio de Alpetrite, | Ssannudo como leon, | Muy açerca de Aluerite | Assentó ssu pendon. » Alf. XI, 776 (R. 57.500²). « Fue muy grand marabilla, adonde tantas armas fueron sacadas, estando todos tan acerca unos de otros, como non fue ningun ferido. » Crón: Alf. XI, 10 (R. 66. 1814). • Despues que el rey don Alfonso ovo cobrada esta villa de Tejada, fue a otros logares que los moros tenian acerca, é tomólos. • Crón. Alf. X, 2 (R. 66. 42).

← Si tan acerca fuere el lugar do es el rey, puede el alcalde poner plazo menor. > Leyes del est. 36 (O. L. 2. 251). — Siglo XIII: Travanlo preso a la villa o al aldea que mas acerca fuere. → Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C.1.71). Nombres departidos pusieron los antiguos que sopieron et usaron fecho de armas, à las compañas de las huestes segunt se paraban quando eran acerca de sus enemigos. » Part. 2. 23. 16 (2. 240). « Tovieron por bien los santos padres que las sepolturas fuesen acerca de las eglesias. > Part. 1. 13, preamb. (1. 381). Non deve yr ninguno delante del [del rey]nin mucho acerca, si non fuer non podiendo mas. > Espec. 2. 2. 5 (0.1.. 1. 22). « Pasó acerca de un arbol en que estaba un

atambor colgado. > Cal. é Dymna (R. 51. 22²). c liolas á aquellos que eran mas sus privados et mas acerca del rey. > Ib. (R. 51. 14⁴). c Si fuere muy grave de presentar el siervo al sennor, porque es muy luenne, preséntelo al procurador del logar, ó al sennor, ó á su omne lo mas acerca que lo fallare. > Fuero luzgo, 9. 1. 9 (15³). C De bestias nen de sierpes dulda non auremos, A ti teniendo acerca nada non duldaremos. > Alex. 2111 (R. 57. 212¹). C Seyen ambas las partes sobre sennos collados, Nin mucho acerca, nin mucho alongados. > Ib. 449 (R. 57. 161¹). C El benedito huespet metiólo en la carrera, Demostróle la via, ca bien acerqua hera. > Appoll. 143 (R. 57. 288¹). C Qui quiere que en cierto lo quisiesse buscar, | Fose à la eglesia acerca del altar. > Berc. S. Dom. 88 (R. 57. 42²). C En vaso que seya limpio | Mete el cuerpo de Jhesu Christo; | E de la sangre en otro vaso | Que seya bien alimpiado. | E contigo lo trayeràs | E mas acerca de ti me fallaràs. > S. M. Egipc. (R. 57. 316²). Acerca de Muruiedro tornan tiendas a fincar. > Cid, 1101 (R. 57. 14¹). Acerca corre Salon: agua nol pueden vedar. > Ib. 555 (R. 57. 8²). C a missa dicha penssenos de caualgar, | Ca el plazo viene acerca, mucho auemos de andar. > Ib. 321 (R. 57. 5²).

Ette. Comp. de á, que refuerza la idea de proximidad, y cerca. En la acepción usual hoy representa con toda fidelidad el latin circa:

Ettm. Comp. de á, que refuerza la idea de proximidad, y cerca. En la acepción usual hoy representa con toda fidelidad el latín circa: circa hoc opiniones », como si el objeto de que se trata fuese el centro en torno del cual gira el discurso. En este sentido se usó también en cast. el simple cerca.

ACERCAR. v. En general, Poncr à menor distancia ó sea disminuír la que separa un objeto de otro (trans.). (Aproximar indica proximidad, cercanía; arrimar, yuxtaposición). a) Tratándose de lugar, Poner cerca, ó más cerca. a) c Mas él, que mis designios penetraba, | Teniendo voluntad de contentarme, | Asido por la mano me acercaba, | Y comenzando el mismo á señalarme, | El mundo me mostró. • Erc. Arauc. 26 (R. 17.101²). — aa) Refl. c Y Judas con su ejército se acercó para dar la batalla. > Scio, Mac. 1. 6. 42. — β) Con á, para señalar el objeto en cuya dirección se efectua el movimiento de aproximación. « No hay ganchos para acercar [A tierra la galeota.) Cerv. El gallardo español, 2 (Com. 1.23). « Por esto quiso acercar mucho más sus reales á los de los enemigos. > Ambr. Morales, 1, p. 161 (Dicc. Autor.). «El rey de Granada --- acercó sus reales al río Guadiarro. > Mar. Hist. Esp. 16.11 (R. 30.475). « Pudo tanto el amor, que el mozo osado | Al pescado alcanzó que se alargaba, | Y abrazado con él por maña á nado | Al a vecina orizla la acercaba. » Erc. A rave. A la vecina orilla le acercaba. > Erc. Arauc. 21 (R. 17. 812). « ¡ Ay del pastor que acerca | A tu sombra el ganado! > Somoza, canc. 1 (R. 67. 470²). — « El exceso de fortuna que suele hacer apetecibles otras diversiones más artificiosas, saca frecuentemente á los ricos de los pueblos pequeños y los acerca á las grandes ciudades. > Jovell. Mem. sobre espect.

2 (R. 46. 4932). — αα) Refl. « Bajó del ra cuesto, y acercose al escuadrón, tanto que dis tintamente vio las banderas. Cerv. Quij. 2. 27 (R. 1. 4622). No me acerco | A esa beldad, por temer | Me deslumbren sus reflejos. > T. Iriarte, El filósofo casado, 3, 7 (5. 94). « Apenas acabó, cuando á la orilla | El fiero capitán se fue acercando. > Jovell. Paraiso perd. (R. 46. 282). Acercándose á él, le dijo al oído: Mirad, señor, que aquí no os sufrirán disparates.
 Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 565¹).
 ββ) El complemento con á no es convertible en dativo pronominal, sino cuando se trata de personas : Vi un hombre, y me acerqué à él, ó me le acerqué. Hablándose de cosas no se podría decir sino Me acerqué á ellas (á las piedras). « Déjame, no te me acerques. » Mto. El licenciado Vidriera, 2. 16 (R. 39. 2622). « Vuestro rey viene aqui. No se permita | Que esos viles cautivos se le acerquen. T. Iriarte, El huérfano de la China, 2. 4 (5. 217). CEntre alegres bohordos la braveza | De Zumail la vio sobresaltada, | Que à echar por tierra su almenada cerca | Con cien mil combatientes se le acerca. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 197⁴). — γ) Con hacia. Acerquéme hacia él, diciéndole que no me tuviera por sospechoso. Cadalso, Cart. marr. 69 (2. 282). « ¿ Qué alimaña es aquella | Que con callados pasos | Del bosque sale y hacia mí se acerca? » D. Solis, Fáb. 1 (R. 67. 243¹). — δ) Con un adv. de lugar. Pues, caballeros, muy bien venidos á Elsingor; acercaos aquí, dadme las manos. Mor. Hamlet, 2. 8 (R. 2. 502). — b) Aplicado al tiempo. α) Con \dot{a} . ϵ Digo esto, señora, porque mi edad, que con presurosos pasos me va acercando al último fin, me hace desear verme en mi patria. > Cerv. Pers. 2. 8 (R. 1. 601²). — β) Reft. αα) Absol. « El día de la Asunción | Se acerca. » Lope, Peribáñez y el Comendador de Ocaña, 1. 9 (R. 41. 284²). « Yo era, | Lupercio, el que merecia | La muerte que ya se acerca. » Id. Los embustes de Celauro, 3. 19 (R. 24. 1101). Las otras potencias europeas --- veían gozosas acercarse la ruina del temido coloso español. > A. Saav. Masan. introd. (5. XXIII). — ββ) Con á. « Pero uno y otro teatro se acercaban á su ruina : el del ley por falta de concurso; el del Duque por los excesivos gastos que hacía para sostenerse. » Mor. Obr. póst. 1, p. 259. « El origen del romance debe sin duda alguna acercarse mucho al de la misma lengua castellana. > Clem. Coment. 5, p. 386. « La muerte | Que á nadie jamás perdona, | Porque el morir es forzoso, | Se acerca a mí presurosa. > Cienf. Poes. El cayado (R. 67. 113). — e) Aplicado al hilo de la narración ó del discurso. Con á. α) « Como este punto nos va acercando más y más á nuestro propósito, parece digno de alguna mayor indagación. > Jovell. Montepio para nobles de la corte (R. 50. 152). — az) Refl. Acerquémonos más á la materia de esta discusión. Dovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 516²). Acercándonos más al tiempo presente, no cabe lenguaje más magnífico que el que lució Meléndez en varias ocasiones. > M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 2.

15 (1.145). — **d**) Aplicado al número. Con \dot{a} . Generalmente como refl. C Entre los reparos de esta especie que hubiera podido añadir, me dejé una media docena, que en caso necesario podrán servir para que las catorce páginas se acerquen en esecto à las veinte y cinco. » T. Iriarie, Donde las dan las toman (6. 23). « En esta parábola se representan el fariseo y la pecadora deudores ambos á la justicia divina: el uno, en su opinión y concepto, de menor cantidad; esto es, como de unos sesenta reales de vellón, y la otra de mayor, porque se acer-caban á seiscientos. > Scio, S. Lucas, 7, nota. Diré, sin embargo, que en el gran número de puertas y ventanas del castillo, que se acer-can à ciento, se nota estar todas trabajadas sobre una idea y dibujo, y además con gran gusto. » Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46.414¹).— e) Aplicado á las relaciones de las personas ó de las cosas entre sí. Con á. « Con mi celo le encendía, | Con mi desdén le llamaba, | Con mi altivez le acercaba | A mí, cuando más huía. > Cerv. La gran sultana, 3 (Com. 2. 95). « Sabiduría y virtud son dos hermanas | Descendidas del cielo para gloria | Y perfección del hombre. Le alejando | Del vicio y del engaño, ellas le acercan | A la Divinidad. » Jovell. epist. á Bermudo (R. 46. 431). « ¿ No habrá algún medio de acercar más los sabios á los artistas, y las ciencias mismas á su primero y más digno objeto? > ld. Ley agraria, 2ª clase (R. 50. 1244). • Se afanó siempre por acercar à si los mayores talentos de su tiempo, para empeñarlos en el bien de la nación. » Id. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 375¹). — f) Tratándose del grado en que se hallá alguna cualidad, ó el objeto que la posee, con respecto á cierto tipo. Con \dot{a} . α) α No es fácil embellecer sin exageración el diálogo familiar, cuando se han de expresar en él ideas y pasiones comunes; --- ni evitar que dege-nere en trivial é insípido por acercarle demasiado á la verdad que imita. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 320). — $\alpha\alpha$) Refl. Cuando los que se acercan ya á la perfección, vieren que en algún pequeño delito son vencidos del demonio, trabajen con toda diligencia en aprovechar, en cuanto les sea posible, ciento tanto más que fue aquello en lo que desfallecieron. > Gran. Esc. espir. 26, § 4 (R. 11. 363²). < Para acercarse à la perfección en este género no basta que el autor sea un hombre muy docto, si le falta el requisito de ser un eminente poeta. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 316). « Si se consideran unicamente aquellas en que mas se acercó [Cañizares] á la buena comedia, no es posible disimular que en las de figurón excedió los límites de lo verosímil. » Id. ib. (R. 2. 312). « Sólo el romance octosilabo y las redondillas se acercan á la sencillez que debe caracterizarla » [á la comedia]. Id. ib. (R. 2. 321). « Es lla profecía del Tajo] una de las composiciones que más honran nuestro Parnaso, y que más se acercan á la sencillez y sublimidad de la lírica antigua. > Clem. Coment. 2, p. 367.

« Este poema [el Monserrate, de Virués] por su disposición es de los que en nuestra lengua en acercan más á la forma ápica. > Id ib 1 se acercan más á la forma épica. > Id. ib. 1,

p. 151. « Pero ¿ cómo podré olvidarme del doctor Pablo de las Roelas, del digno discípulo de Ticiano, que alguna vez se acercó en el colorido á su maestro? » Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 3541). — s) Es de notarse que el sentido recíproco no sólo cabe en la forma refleja: « Se vieron y se acercaron uno á otro, » sino también en la construcción activa; de suerte que la frase Acercar un objeto á otro, es convertible en Acercar los dos objetos. « Acercando á los que mandan y á los que obedecen, él [el amor público] es el que establece la unidad civil. » Jovell. Trat. de enseñ. Etica (R. 46. 256²). « Aun cuando todas [las ciencias] se presten un mutuo auxilio y tengan relaciones de analogía ó semejanza que las accrquen más ó menos entre sí. > Quint. Inf. sobre instr. publ. (R. 19.1811). h) Por todo lo que precede se ve que este verbo no puede construírse propiamente sino con a y alguna vez con hacia : acercarse de es galicismo inaceptable, que aparece en este lugar de Martínez de la Rosa : « Acercándose . del ejército à la sorda, apenas si se oía el confuso rumor de los pasos. > H. P. del Pulgar (4. 21). Como la edición de que se ha co-piado este pasaje pertenece á la colección de Baudry, no sería infundado sospechar que el texto está corrompido; se apoya este recelo en que igual construcción se achaca al Mtro. Alejo Venegas en el tomo III, p. 113, del Tesoro de Misticos (tomo XLIII de la misma colección), adulterando feamente el original; así resulta, cotejado el pasaje con la edición de Valladolid, 1583, que es la que tenemos á la vista.

Per. anteel. (Nôtese la forma cercar en el Alex., y el uso intrans. en la Cron. de Alf. XI.) Siglo XV: « Se acercaba ya el tiempo en que se cumpliesen los catorce años de su edad. > Cron. Juan II, 13. 1 (R. 68. 3763). « El infante suplicó à la reyna que por le hacer merced le pluguiese acercarse con el rey á la frontera de Aragon. > 1b. 5. 10 (R. 68. 336²). ← Travaron su pelea con los peones christianos é con alguños ginetes que se les acercaron. > Ib. 4. 8 (R. 68. 319¹). « Fernán Darias vido que los moros se acercaban mucho. » Ib. 2. 9 (R. 68. 308'). C Señora, merçed demando | Pues s'a-cerca la partida. > Canc. de Baena, p. 501. C E que pues por mi es muy acercado | Al infierno é muerte é pena durable. » Ib. p. 318. « Que el tiempo se va acercando | De perder. » Ib. p. 184. — Siglo XIV : « Entendia que pues los reyes se acercaban el uno al otro, el uno por mar é el otro por tierra, que podria tratar alguna buena pleytesia entre ellos. > Crón. Pedro I, 10. 10 (R. 66. 4942). « Bien sabia que desque los moros viesen que los christianos non pasaban allende dél, que vernian mas osadamente, et acercarian mas á la hueste de los christianos. » Crón. Alf. XI, 311 (R. 66, 3731). — Siglo XIII: C Despues que los navios se acercan unos con otros et desque se traban, non se pueden desviar los que están en ellos á ninguna parte. > Part. 2. 25. 10 (2. 267). « Deben asentar la hueste en tal logar que se hayan todavía ante á acercar á los enemigos para apoderarse dellos ó facerles mal, que non meterla primeramente tan adentro que hayan despues á tirarla afuera. » Part. 2. 22. 23 (2. 248). « Habemos dicho qual debe el pueblo seer en guardar al rey en aquellas cosas que son acercadas á él por linage. > Part. 2, 16, préamb. (2. 139). « Estos atales [merinos] non pueden facer justicia sinon sobre cosas señaladas --- así como à fabla de traycion que feciesen algunos contra la persona del rey, o contra las cosas que son mas acercadas á él. » Part. 2. 9. 23 (2. 79). Así como la creencia de los cristianos es más allegada á Dios que la de las otras gentes, que así las sepolturas dellos fuesen acercadas á las eglesias. > Part. 1. 13. 2 (1. 382). « La natura del parentesco es tan acercada entre ellos que face a los homes que non deben sospechar mal. > Part. 1. 5. 37 (1. 278). C Debe catar el judgador quales dellos son meiores e que semeja que se acercan mas sus dichos a la verdat. » Espéc. 4. 7. 32 (O. L. 1. 211). « Cuida de ese sinsamo, et que non se lo coman los pajaros, nin se acerquen à el los perros. De Cal. e Dymna (R. 51. 441). « Despues que fue cercada la hora de merienda | Entró a demandarle el rey de su fazienda. > Alex. 1719 (R. 57. 2001). « Los ynfantes de Carrion sabet ys acercaron. » Cid, 1835 (R. 57. 211). — « Si fiadores non dieret, el pariente de mais acer-cato pectet el mal que fizieret. . Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 30).

Ettm. Comp. de a, que expresa la dirección

del movimiento, y el adv. cerca.

•rtegr. Cambia la c en qu antes de e : acerque, acerqueis.

ACERTAM. v. El concepto que sirve de base á todas las acepciones es el de golpe disparado á un blanco; pero así como en el tiro se pueden considerar el disparo y el blanco á que se dirige, lo mismo, en un acto encaminado á lograr un fin, puede mirarse la manera en que dicho acto se ejercita para poder alcanzar este fin, ó el fin mismo en cuanto se consigue o no con los medios empleados. Tomado este punto de vista, se dividen las acepciones en dos grupos : corresponde el primero al concepto de golpe bien disparado; el segundo al

de blanco herido con el tiro.

1. (1) a) Llevar á efecto con perfecta conformidad al fin propuesto (trans.). Dicese especialmente del tiro ó golpe. α) « ¿No has visto un esgrimidor, | Que, una herida imaginada, | Tienta la contraria espada | Para acertarla mejor? > Lope, El mayor imposible, 2. 11 (R. 34. 4754). « Revuela [el águila], sube, baja, vuelve, espera, | Y codiciosa de acertar el salto, | Cercando va la descuidada fiera. > Yalb. Bern. 14 (R. 17. 2934). « Al primer golpe que acertó de lleno, | Dio al valiente francés por cama el heno > 1d. ib. 24 (R. 17. 3934). — 3) Con un dat de persona « Sus 3932). — β) Con un dat. de persona. « Sus golpes perder hizo, y su braveza, | Acertándole algunos el guerrero, | A pesar de su altura, en la cabeza. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 2342). « A pesar de la maza que esgrimía, | Un gólpe le acertó por la cintura. > ld. ib. (R. 17. 2342). · Hizole al moro errar su desatino | Y acer-

tarle el contrario un revés fiero | Que dejó por el suelo su braveza. > Id. ib. 3 (R. 17. 1681). γ) Con en, que expresa la parte donde da el golpe. Con una fanza como gruesa entena | Contra el por medio del furor se lanza, | Y en el soberbio pecho, que resuena | En negro aliento soplos de venganza, El encuentro acertó. » Valb. Bern. 7 (R. 17. 2162). « Ferragut le acertó un descaminado | Golpe del yelmo en la dorada talla. > Id. ib. 7 (R. 17. 217²). — •) Siguiendo la analogía de dar, pegar, se omite el acusativo tiro, golpe, herida, y aparece solo el dativo. α) « Apretando más la espada en las dos manos, con tal furia descargó sobre el vizcaíno, acertándole de lleno sobre la almohada, que sin ser parte tan buena defensa, --- comenzó á echar sangre por las narices, y por la boca, y por los oídos. > Cerv. Quij. 1. 9 (R. 1. 272²). « Si toma [el amor] por blanco un corazón, por pequeño que sea le acierta y traspasa de parte á parte con sus flechas. > Id. ib. 2. 58 (R. 1. 525²). « Voy á Flandes, donde ruego | Al cielo que me traspase | Una bala, porque abrase | Un fuego con otro fuego. | Y para ser desta suerte | No tengo más que llegar, | Pues yo me pondré en lugar | Que el menos diestro me acierte. > Lope, El ausente en el lugar, 2. 6 (R. 24. 261²). « Alli han sonado las ramas. | El oso es: tira. — Acertéle, | Pues se queja. > Id. Los Tellos tan buena defensa, --- comenzó á echar sangre Acertéle, | Pues se queja. > Id. Los Tellos de Meneses, 1º pte. 1. 12 (R. 24. 5153). — αχ)
 Se emplea también el dat. cuando se trata de cosas. No siempre despide | La cuerda el són que el tocador la pide, | Que en vez de voces bajas, da las altas, | Ni siempre el tirador al blanco acierta. T. Iriarte, Arte poét. de Hor. (4. 48). — β) Con con para expresar el instrumento. « Le acertó con una bala junto á la cinta. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 70⁴). « Nadie se atreve con ella, nadie la acierta con un garrotazo. » Mor. Obr. póst. 3, p. 164 (la = le, como á pocas líneas : « Desvencija à cuantos se la ponen delante »). — γ) Con en, por analogía con dar, para señalar el punto donde hiere el tiro. « No iremos á un punto si no sabemos dónde está; ni acertaremos en un blanco si no le vemos clara y distinta-mente. » Balmes, Filos. elem. Etica, 21 (424). — e) Lo mismo que con dar, el nombre del instrumento ó del golpe puede pasar á ser sujeto (intrans.). Con dat. a) « En el combate de Fraga | Piedra ó flecha le acertó. » Lope, La campana de Aragón, 3 (R. 41. 522). « Al cielo | Le ruego que apenas pise | De Flandes la tierra, cuando | La primer bala que tire | El enemigo me acierte » Cald El astrólogo finterra, cuando | La primer baia que tire | La enemigo, me acierte. » Cald. El astrólogo fingido, 1. 2 (R. 7. 5743). « Que á un fiero golpe de acerada maza | Que al yelmo ardiente y al escudo fino | De lleno le acertó, à la verde plaza | Cual duro roble destroncado vino. » Valb. Bern. 21 (R. 17. 3754). « El español, teminudo que la acierto. Apparte el everno al miendo que le acierte, | Aparta el cuerpo al golpe inadvertido. » Esquil. *Náp. recup.* 3 (R. 29. 305⁴). « Disparaban sobre él los arcabuces, y ningún tiro le acertaba. » Quint. Obr. inéd. p. 152. « Hubo ya algunos que osaron hacerle frente y tirarle piedras, acertándole una con un peligroso golpe. » A. Saav. Masan.

 1. 19 (5.142). — β) Con en, para fijar la parte herida. Algunos desde lejos tiraban piedras á los que ya se iban acogiendo al agua; y quiso la mala suerte que una acertase en la sien á Marco Antonio. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 206²). « Allá le enderezó con diestra mano Una pelota al barbaro guerrero, | Que le acertó en las sienes. > Jaur. Bat. naval (R. 42. 1142).

2. (II) Herir ó tocar con precisión cierto y

determinado objeto (trans.). « Tirando así, no hay alma que resista | Las duras puntas de las flechas fieras --- | ¡Oh si con vista, dulce amor, nacieras, | Y acertaras las almas con la vista! > Lope, Quien ama no haga fieros, 1. 12 (R. 24. 439¹). c La punta enderezó contra el costado | Del fuerte Ron, y así acertó la vena, | Que la espada de sangre sacó llena. > Erc. Arauc. 5 (R. 17. 24¹).

8. Met. a) Conseguir el fin juzgar, obrar ó decir como se debe ó según exigen las circunstancias (trans.). α) « El amor y la afición con facilidad ciegan los ojos del entendimiento, tan necesarios para escoger estado; y el del matrimonio está muy a peligro de errarse, y es menester gran tiento y particular favor del cielo para acertarle. » Cerv. Quij. 2. 19 (R. 1. 443°). « La historia pocos hasta hoy son los que la han acertado: historia de santos muchos las han emprendido; si han salido con el intento, dificultoso es juzgarlo. > Sig. Vida de S. Jer. pról. (4). Abreviar la ejecución | Es acertar el suceso. » Alarcón, Todo es ventura, 2. 17 (R. 20. 130⁴). « Que quien los principios yerra, | ¿ Cómo ha de acertar los fines? » Lope, Los Tellos de Meneses, 1ª pte. 1. 11 (R. 24. 515²). « Acostumbrados los viejos á júzgar siempre de lo que suce-derá por lo que ha sucedido, y adquiriendo en la práctica la presunción de acertarlo todo, no hay hecho ni circunstancia de la cual no piensen adivinar el éxito. » Mor. Hamlet, 2, nota 5 (R. 2.556°). — ; « Pues qué astrólogo acertó | Cosa que dijo? » Cald. El astrólogo fingido, 3. 5 (R. 7.587°). — αα) Con el neutro lo ó el idiomático la. « Saldré sin duda. — No sé si lo aciertas. » Cerv. El gallardo español, (Com. 4.42°) « Cev. de corride ni nuda mi guiso. (Com. 1. 12). « Yo de corrido ni pude ni quise seguirle, y acertélo. » Id. Col. (R. 1. 243°). « ¿ Pues tiene Dios criado | Disimulo como el mio? | — Dijeras mulo, y yo fio | Que lo hubieras acertado. > Lope, *El acero de Madrid*, 1. 4 (R. 24. 366²).

Mas ni ocuparon las plazas que guarnecian los desfiladeros del Tirol, -- ni aprovecharon la gran superioridad que tenían para embestir de pronto á Ratisbona --- Lo primero no lo acertaron, à lo segundo no se atrevieron. > Quint. Obr. inéd. p. 146.— « Anduvimos vacilando | Sobre ir ó no ir á al-guna fiesta; | Pero al fin ... — Y la acertamos | En no pasar mala noche. » M. de la Rosa, La niña en casa, 3. 4 (3. 115). — ββ)
Pas. (Ah Celia! Todo se acierta | Cuando lo quieren los hados.) Lope, El mayor imposible, 2. 19 (lt. 34. 483³). « No quieren las cosas del ingenio ser menos comunicadas que los edificios que se fabrican, si han de acertarse. » Id. El dómine Lucas, dedic. (R. 21. 43). — β) Part. Hecho puntualmente según

dicta la razón ó la conveniencia del caso; conforme à la razón ó la conveniencia. « En lo de forzarles que estudien [los hijos] esta ó aquella ciencia, no lo tengo por acertado. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 4362). « No será acertado que nos halle el sol en la calle. > Id. ib. 2. 9 (R. 1. 4221). « Casamiento nacido | Por gusto de una mujer | De milagro suele ser | Acertado. » Lope, El ausente en el lugar, 1. 7 (R. 24. 2534). « Todos ellos se han empefiado en seguir un rumbo enteramente dis-tinto del que tan acertado les parecía en el teatro griego. » M. de la Rosa, Edipo, advert. (3. 228). — Sup. « Vuelvo la vista, à Mantuano veo, | Que tiene al gran Velasco por Mecenas, | Y ha sido acertadísimo su empleo. > Cerv. Viaje, 4 (R. 1. 6901). — b) Ab-sol. a) c 6 Quién orden El terrible dolor que adoro y siento? | Si digo que sois vos, Fili, no acierto, | Que tanto mal en tanto bien no cabe. > Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 3071). Para acertar aprovechará mucho haber errado, que ansí se toma experiencia. Sta. Ter. Cartas, 1. 42 (R. 55. 2372). « Pedirle quiero, si mandáis, limosna. | — Acertaréis, que es pródigo en extremo. » Lope, Los locos de Valencia, 3. 8 (R. 24. 1313). « Sin reglas del arte | Borriquitos hay | Oue una vez aciertan | Por casualidad. > T. Iriarte, Fáb. 8 (1. 16). - az) Part. dep. Que obra puntualmente ségún dicta la razón ó la conveniencia del caso. « Con esto le tuvieron á él por juez recto y acertado. » Cerv. Nov. 5 (R. 1. 163²). « Si en alguna cosa he andado demasiada ó no tan acertada como debiera, cchad la culpa á lo que el señor licenciado dijo al principio de mi cuento. > Id. Quij. 1. 30 (R. 1. 334). • Otros más acertados dicen que el dicho rey murió el año de cincuenta y síete. » Mar. Hist. Esp. 16. 21 (R. 30. 4932). Era diestro en las armas y de juicio muy acertado. » Id. ib. 6. 12 (R. 30. 1661). « Procedió con una diligencia, y un aviso tan acertado, que sin insolencia, sin escándalo y sin dar que decir, guardó á su padre de todas las asechanzas que se le pusieron en Madrigal y Tordesillas. Duint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4231). — Sup. « El señor levantador quedo acreditado en el lugar por acertadísimo judiciario. > Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 4591). -- β) Con *en*, que expresa el punto, el campo donde se obra ó juzga con acierto. Yo he acertado en encomendarme al señor D. Quijote. Cerv. Quij 1. 30 (R. 1. 3332). c Recibieron los dos grande contento por parecerles que habían acertado en haberle traído encantado en el carro de bueyes. » Id. ib. 2. 1 (R. 1. 4051). No diciéndoos que mentis, sino que no acertáis en lo propuesto, con las condiciones que habéis referido, acepto vuestro desafío. » Id. ib. 2. 64 (R. 1. 5412). « Entre estos devaneos acertaban en tener por cierto --- que las ánimas humanas eran perpetuas, y que después de la muerte había premios y castigos. » Mar. Hist. Esp. 5. 1 (R. 30. 118^t). ←; Cuán mal acertastes en vuestros pronósticos! → Id. ib. 17. 13 (R. 30. 518²).
 ← No detengan al príncipe los temores de errar, porque ninguna prudencia puede acertar en todo. >

Saav. Emp. 28 (R. 25. 75²). « Sin errar Saúl en armar á David, acertó David en desarmarse. » Quev. Polit. de Dios, 2. 23, § 1 (R. 23. 1032). CEs tan dificil conservar durante el curso de un drama el tono grave y soste-nido, sin ostentación ni bajeza, que la tra-gedia requiere, que no es de extrañar que virués, careciendo de buena escuela y de modelos, no acertase siempre en este punto. > M. de la Rosa, Trag. españ. (2. 65). — « Es menester andar siempre con temor y asidas de Dios, y fiar poco de nuestros entendimientos, porque, por buenos que sean, si esto no hay, nos dejará Dios para errar en lo que más pennos dejara Dios para errar en lo que mas pensamos que acertamos. » Sta. Ter. Cartas, 1. 63 (R. 55. 237²). — aa) Part. dep. « Digo | Que es Julia muy desdichada. | —No anduvo en irse acertada. » Cerv. El luberinto de amor, 3 (Com. 2. 166). « El mismo poeta, dotado de clarísimo ingenio, y muy acertado en esta clase de composiciones, expresó un pensamiento semejante en otro soneto. » M. de la Rosa, Anot. a la Poét. 4. 17 (1. 198). — e) Este verbo (lo mismo que aprender, comenzar, empezar), aunque es transitivo si el objeto es un sustantivo ordinario, v. gr. Acertar la ejecución, delante de un infinitivo exige á: Acertar á ejecutar. Pudiera pensarse que la preposición representa la acción significada por el infinitivo como el blanco á que se tira; admitido esto, habría que colocar esta acep-ción bajo el núm. 1. « Mostróse á todos tan hermosa y ricamente vestida que no lo acierto à encarecer. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3702). « Acertastes, señor caballero, á conocer por mi suspensión mi deseo. » ld. ib. 2. 16 (R. 1. 4353). « Si entráis media legua mas adentro, quiză no acertaréis à salir. > ld. ib. 1. 23 (R. 1. 308²). « Mas mi hado no quiere que yo acierte | A huír los peligros. > Herr. 2, eleg. 10 (R. 32. 324⁴). « Fieros los españoles con su superioridad péleaban como leones; no así los franceses, cuyo espíritu, primero sorprendido, después aterrado, no acertaba ni con la ofensa, ni con la defensa, ni à guardar ni à seguir consejo. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 270³). « Como sueño fugaz vuela su infancia, | Sin que acierte à gustar su breve dicha. > M. de la Rosa, *Poes.* (1. 49). — α) En ocasiones, más que el tino del esfuerzo, parece denotarse su intensidad ó alcance, y por lo mismo lle-ga el verbo á asemejarse á poder, aunque es notablemente más enfático por las ideas accesorias que sugiere. La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos à desear. > Cerv. Quij. 1. 8 (R. 1. 269¹). < Dos mil veces he querido, | Obligado á lo que os debo, | Ir á besaros la mano, | Y á resolverme no acierto. > Lope, Las bizarrias de Belisa, 1. 10 (R. 34. 5613). • Fuimos los dos tan amigos, | Que no acertaba á vivir | Uno sin otro. > Cald. El astrologo fingido, 2. 1 (R. 7. 580²).

Ambas manos | Levantadas al cielo, así exclamaba, | Sin acertar à reprimir el llanto. > T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 12).

Si en algo à servirte acierto, | Manda con satisfacción. > Mor. El viejo y la niña, 2. 3 (R. 2. 345¹).

Salió Pulgar con ellos hasta la puerta de su CUERVO. Dicc.

albergue, y aun allí los alentó con blandas razones, dando á cada cual alguna muestra del aprecio en que le tenía; en tanto que ellos no acertaban á separarse de tan buen caudillo, mirándole en lo íntimo del corazón como en vispera de su muerte. M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 42). « Tal era su afán por oír una vez y otra de los propios labios de la mora lo que tanto halagaba sus deseos, que no acertaba à desasirse de clla. » Id. Is. de Solis, 1. 30 (4. 291). — 3) A veces se connota lo inesperado ó poco común del caso. « Cuando alguna mujer acierta á señalarse en algo de lo que es de loor, vence en ello á muchos hombres de los que se dan à lo mismo. León, Perf. cas. 2 (R. 37. 215°). « Bien parece un hombre en casa; | Pero si continuo es uno, | Es muerte civil, y más | Si acierta á ser calvo ó zurdo. » Góng. rom. 88 (R. 32. 538³). « Que un traidor, cuando acierta á ser valiente, | Un mundo entero matará de gente. » Valb. Bern. 5 (R. 17. 1921). — γ) Empléase la misma construcción para significar que impensadamente se hace ó sucede algo que pre-cisamente coincide con el hecho principal de que se trata. « A cabo de seis días llegaron á la aldea de D. Quijote, adonde entraron en la mitad del día, que acertó à ser domingo. » Cerv. Quij. 1. 52 (R. 1. 4001). « Estando en esto acertó á pasar por allí un muchacho que iba de camino. > Id. *Quij*. 1. 31 (R. 1. 337²). Item, *Gal*. 1 (R. 1. 14¹); *Nov*. 6 (R. 1. 169¹). Quien fuera tan dichoso que acertara en esta coyuntura á pasar por aquel lugar --- le preguntara: Señor; ¿qué vida es esta que vivis? » Gran. Adic. al Mem. med. 12 (R. 8. 5364). C Procuré con la sacristana y portera no lo dijesen a nadie. Aprovechome poco, que acertó á estar á la puerta, cuando me llamaron, quien lo dijo por todo el convento. > Sta. Ter. Vida, 23 (R. 53. 75¹). Item, Fund. 22 (R. 53. 213²). « Comenzólo á tratar con personas espirituales de la Compañía de Jesús, entre los cuales fueron el padre Araoz, que era comisario de la Compañía, que acertó à ir alli---> Ead. Cartas, 1.19 (R. 53. 1612). « Tres malos caballeros, que acertaron à pasar por alli hirieron à Risdeno. > Clem. Coment. 2, p. 58. CEn los mismos días acertó á morir el rey don Carlos de Navarra. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 384°). « Desgraciadamente acertó á pasar por allí un navío español de los que recorrian aquellos mares. Id. Las Casas (R. 19. 4431). — αα) La confusión de acertar y acaecer que se hizo presente al tratar del último verbo, es análoga á la que se observa en este ejemplo : c En las pláticas que las pastoras tenían, acerto que Leonarda llamó por su nombre á la encubierta Rosaura. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 64^{1}). — δ) En todas estas construcciones acertar puede atraer los casos pronominales pertenecientes al infinitivo. Quiere que se alce con el cielo un malo, | Un pecador blasfemo, y que se acierte | A salvar en un corto y breve instante | Un ladrón que no tuvo semejante. » Cerv. El rufián dichoso, 3 (Com. 2. 52). « Sólo ha hecho pre-gonar | Que quien la acierte á librar, | Se la

dará por mujer. » Id. El laberinto de amor, 1 (Com. 2. 138). Mal podía, Aunque de amor guiado, Acertarte á servir. » ld. Poes. (R. 1. 7132). Llevaba un vestido que aun yo no me lo acertaba á vestir sin ir tomando guía de pieza en pieza. » Alemán, Guzmán, 1. 3. 1 (R. 3. 2401). « Solamente escaparon dos [galeras] que por buena suerte se acertaron á hallar en alta mar. » Mar. Hist. Esp. 17. 2 (R. 30. 4981). « Se acertaron à hallar solos en un huerte-cillo. » Lope, Nov. 1 (Obr. suelt. 8. 40). « Eran mis inconstancias de manera, | Que nada me acertaba à dar concierto. » Valb. Bern. 5 (R. 17. 198²). — «) El abuso que se hacia de de en los siglos XVI y XVII, llegó à introducirse en esta construcción. « Mientras pelean | Aquestos dos, podrá ser escaparme, | Si acaso acierto de tomar la parte | Que lleva a la montaña. » Cerv. El gallardo español, 2 (Com. 1. 33). — ζ) El uso de acertar con el infinitivo neto es tan extraño, que puede mirarse, cuando ocurre, como vicio del texto ó como incorrección. Así, con razón corrigió Hartzenbusch (sin hacer observación alguna: 1863), el pasaje siguiente de Cervantes, pues es indudable que falta la preposición, como se patentiza con los dos que se agregan después : El se veía levantado á la más alta felicidad que acertara desearse. » Quij. 1. 34 (R. 1. 3521). « En ésta sé que se hallará todo lo que se acertare á desear. » Ib. 1. 9 (R. 1. 2722). Haré cuenta que vienen de golpe todas las venturas que acertare á desear. > 1b. 2. 62 (R. 1. 537⁴). — En el siguiente es obvio que el escritor se enredó y confundió á causa de la frase relativa interrogativa que sigue al verbo:

Risible personaje es à mis ojos | El que decir no acierta à lo que viene. > Arriaza, Arte poet. de Boileau, 3 (R. 67. 1221).

4. Descubrir, dar, entre lo incierto ó dudoso, con lo que se busca ó necesita. a) Trans. Otro día llegaron al lugar donde Sancho habia dejado puestas las señales de las ramas para acertar el lugar donde había dejado á su señor. » Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 320¹). « No le acertaban los médicos la enfermedad. > Id. Nov. 4 (R. 1. 1461). « Que al mal de quien la causa no se sabe, | Milagro es acertar la medicina. » Id. La casa de los celos, 3 (Com. 1. 109). CSeñores, vosotros estáis dudosos de si la ciencia que yo tengo de adevinar es falsa ó verdadera, la cual ciencia no se acredita con decir las cosas que están por venir, porque solo Dios las sabe, y si algún humano las acierta, es acaso. Id. Pers. 3.16 (R. 1.652²). « Convenía que con doctrina clara se supiese esta falta, para aviso de los que desean acertar este camino. » Gran. Guía, 2. 20, § 3 (R. 6. 164²).

« No aciertan este camino los que de tal manera se ponen en la oración á meditar los misterios divinos como si los estudiasen para predicar. » ld. Orac. y consid. 1. 8, § 2 (R. 8. 16²). « Ni tú ni yo acertamos el ca-mino. » Herr. 2, eleg. 12 (R. 32. 331⁴). « Gran rato anduve así descarriado, | Que la oculta salida no acertaba. Erc. Arauc. 23 (R. 17. 871). Levántome como puedo, Sin luz no acierto el vestido. > Lope, La discreta enamorada, 2. 17 (R. 24. 1691). « La razón | Del reino á esta pretensión | A muchos ha de llamar; | Y como se ha de escoger | Uno solo, no sabemos | Si el mejor acertaremos. > ld. El mejor mozo de España, 1. 12 (R. 41. 6142). « Nunca acierto los puntos | De su zapato, Porque calza catorce, | Pidiendo cuatro. > ld. | Si no vieran las mujeres | 3.6 (R. 34. 5891). «¡Oh fortuna cruel, golfo sin guía, | Suerte imposible que el tahur la acierte! > Valb. Bern. 7 (R. 17. 208⁴). « Solo de estos escollos se liberta | El profesor que en su retiro acierta | La senda de la gran filosofía. > T. Iriarte, Música, 5 (1. 270). « Ya veo en vuestra sonrisa que aprobais mi opinión. — En verdad, señor, que no habeis acertado mis ideas. > Mor. Hamlet, 2. 8 (R. 2. 501). CSi esta persona del eclesiástico tuvo original verdadero, Cervantes no acertó el modo ni la ocasión de zaherirle. > Clem. Coment. 5, p. 146. No acierto; viven los cielos! | La ocasión de sus tristezas. > A. L. de Ayala, Un hombre de estado, 3. 2 (1. 138). — $\alpha\alpha$) Con una prop. interr. « Sigue absorto sus pisadas | Sin saber qué le sucede, | Sin acertar qué le pasa. > A. Saav. Recuerdos de un grande hombre, 3 (3.84). — β) Intrans. Siguiendo la analogia de dar, encontrar, topar, admite con, que, por la idea de contacto, realza la de hallazgo. · Pensando dejar la oración por tres ó cuatro días, la dejan por toda su vida, porque cuando quieren tornar á ella, no aciertan con la puerta. » Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 9 (R. 8. 108⁴). « Lloran cuando se acuerdan de lo que perdieron, y cuando quieren volver á ello, no aciertan con la puerta. > Id. Mem. vida crist. 7. 1. 7 (R. 8. 3942). « Se tuvieron por más que dichosos en haber acertado con tan buen yerno. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1732). « Estuvo Tomás fuera de si, combatida el alma de mil varios pensamientos, sin acertar jamás con ninguno de su gusto. » Id. Nov. 8 (R. 1. 1961). « Verdaderamente creyó que había acertado con el bálsamo de Fierabrás. » Id. Quij. 1. 17 (R. 1. 2883). « El hombre que acertare con una mujer de valor, se puede desde luégo tener por rico y dichoso. » León, Perf. cas. 2 (R. 37. 2151). « Si de verdad deseo acertar con la divina voluntad, Dios me dará luz para conocerla. » Puente, Med. 2. 28 (1. 397). « Por uno, al fin, que acierta con la buena, | La suerte yerran mil. » Valb. Bern. 11 (R. 17. 2631). (Roma ni supo conocerlas [las artes] ni honrarlas debidamente, ni menos acertó con los medios de fijarlas en su imperio. > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 3514). « No acertaba con el placer, sino en medio de la agitación y violento ejercicio. » Id. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 481°). « Nadie acierta con aquella] Difícil facilidad. » Mor. rom. 7 (R. 2. 604°). « El alma sensible de Virgilio acertaba siempre con el tono patético. » M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 4. 5 (1. 172). « Ya mis dedos, | Trémulos con la edad, vagando errantes, | No aciertan con las cuerdas de la lira. » Lista, Poes. lir. prof. 25 (R. 67. 2971). « Despechado de no haber acertado con las escuadras de sus contrarios, á los cuales habia

perseguido con actividad pasmosa, pero no con feliz fortuna, venia á ponerse sobre Cádiz. > A. Galiano, Recuerdos, p. 29. « Me entretuve en discurrir, pero sin acertar con cosa que, aun medianamente, me satisficiese. > Id. ib. p. 427. C Días pasados me mandé hacer un traje, y tres veces estuvo en casa de la modista por no acertar con mi gusto. > Bretón, A la vejez viruelas, 1. 1 (1. 2). — γ) Intrans. Conservandose todavía la imagen del blanco á que se da, aparecen alguna vez estas construcciones : aa) Con á. « Dios sabe aquel que à la derecha vía, | Metido en la ocasión, acertaria. > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 123). 3β) Con en. C Sus agitaciones [de España], sus revueltas, sus guerras civiles están diciendo en alta voz que no se acierta en el verdadero sistema de gobierno. > Balmes, Protest. 66 (4. 162).

5. Descubrir por casualidad ó por una feliz ocurrencia, adivinar (trans.). a) C Bien te podré decir que ningún hombre | He visto más poure decir que inigun nombre | ne visto mas galán y gentil hombre. | En un overo, como tú dijiste... | — ¿ Hay cosa igual? Luego ¿ acerté el overo? » Lope, La portuguesa y dicha del forastero, 1. 6 (R. 34. 157²). «¿ Sabes, oh palomita, | Sabes, dí, lo que envidio? | Ea pues, si lo aciertas, | Tienes un beso mío. » Mel. La paloma de Filis, 24 (R. 63. 145²) « Va lo acerté : os ha enfadado. | Con 63. 1152). « Ya lo acerté: os ha enfadado | Con alguna impertinencia | Mi bendita hermana. » M. de la Rosa, La niña en casa, 1. 1 (3. 76). Qué es quisicosa, marido, | Tres esposas y una esposa? | — Las trébedes. — ; Bien por Dios! | Malo estaba de acertar. > Lope, Los locos de Valencia, 2. 15 (R. 24. 1261). — 3) Con una prop. interr. « Recóbrala al punto [la sortija]. | — Pues ¿ á que usted no acierta | Quién la empeñó? > T. Iriarte, El señorilo mimado, 2. 1 (4. 198). « Respondieron que no vendrían en partido alguno sin que primeramente el condestable saliese de la corte. Como el á la sazón no estaba en ella, no se acierta qué era lo que querían decir con esta condición. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 410⁴). « No podían acertar los de Alhama de dónde procedía aquella hueste. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 26 (4. 379). y Absol. « Tales son los adevinos, gente engañosa y vana, tales sus pronósticos; nunca aciertan ó por maravilla. » Mar. Hist. Esp. 5. 3 (R. 30. 1232). « Tal vez se ejercitaban los talentos [de mis amigas] | En resolver enigmas misteriosos. | Yaquella que acertaa. Mil parabienes y una flor ganaba. > Gien-fuegos, La pastorcilla enamorada (R. 67. 271). — 3) Con en, que expresa el punto con respecto al cual se ba atinado. « De las cosas pasadas dice mucho más [el mono de maese Pedro], que de las que están por venir; y aunque no todas veces acierta en todas, en las más no yerra. » Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 458). En verdad, gitanilla, que has acertado en muchas cosas de mi condición. » Id. Nov. 1 (R. 1. 1071).

 Entre sastres, Recorrer é igualar la ropa cortada (trans.). Covarr. Acad. Dicc.

v. Prevalecer y probar bien las plantas y

semillas (intrans.). « Son árboles [los dura z nos] que presto vienen, y presto se hacen viejos; y aunque se puede plantar de rama ó de algunos pimpollos de los que suelen echar al pie, pocas veces aciertan, ni aun salen buenos; y por esto es mejor, pues tienen muy granada simiente en los cuescos, ponerlos dellos. > Herr. Agric. gen. 3. 23 (2. 205). Ponense también [los manzanos] de ramo desgarrado; mas esta tal postura las más veces no acierta, y aunque acierte lleva tarde. » Id. ib. 3. 31 (2. 288).

Per. anteel. (Es de notarse el uso de acertarse por Hallarse presente). Siglo XV « Exáltanlo mucho en aver quemado su brazo porque no acertó de matar al rey que pen-saba. > Pulgar, Clar. var. 14 (98). « Pensando acertarle en el otro ojo con la espada, quisole Dios guiar á que gela metió por una de las ventanas de las narices. > Amadis de Gaula, 3. 11 (R. 40. 2312). « Traxieron consigo alguna vianda que se les entonce acertó. » Crón. Juan II, 14. 29 (R. 68. 3924). « El podria ve-nir seguro, é todos los que con él viniesen. salvo los que se acertaron en la muerte del arzobispo de Zaragoza. » Ib. 6.13 (R.68. 3463). « E los lombarderos eran tales que tiraron dos dias que no acertaron en la villa. → Ib. 1. 36 (R. 68. 291²). « No acertaron en el camino de la ciudad. » *Vis. delect.* 1. 19 (R. 36. 373¹). Mando soberano me façe atrever | A vos responder, querrá Dios que acierte. » Santill. p. 319. En esta torre del Faro está siempre un faron que arde de noche, porque los navios que allí fueren acierten en aquella entrada. > Gonz. Clav. p. 35. — Siglo XIV: « El enemigo mio mi seruis quebrantó, | Asy como a fito o a sennal acertó. » Rim. de Pal. 1081 (R. 57. 461¹). « Era bien que él se acertase en tal batalla. > Crón. Pedro I, 10. 16 (R. 66. 497²). « E la saeta fiere | Al viuo si le acierte. > Sem Tob, 451 (R. 57. 359²). « La fuente de la Cova es buen monte de puerco en verano, et algunas veces en ivierno, cuando acierta la bellota. > Mont. Alf. XI, 3. 14 (Bibl. ven. 2. 210). « En cada una destas buscas que vaya hi un can muy bueno de levantar, norque de las muchas muy bueno de levantar, porque de las muchas buscas conviene que la una dellas acierte en la ida mas fresca desa manana para poderlo levantar. > 1b. 1. 30 (ib. 1. 94). « Yo so cierto del rey que por detenerte dos dias por acabar tal aventura, que como quier quél pasara por non se acertar en ella, que te pone mas culpa por non la porfiar. Ib. Carta á Albar Garcia (Bibl. ven. 2. 408). Acertad aqueste fecho, pues que vierdes las voluntades. » Arc. de Hita, 682 (R. 57. 248²). « Si la rason entiendes, o en el seso aciertas, | No dirás mal del libro, que agora refiertas. Id. 58 (R. 57. 229). Era ella de tan buen entendimiento et de tan buenas obras, que siempre acertaba en lo mejor. » J. Man. C. Luc. 5 (R. 51.3981). Muchas cosas ha mester el home para saber acertar en lo mejor et facerlo. » ld. ib. 12 (R. 51. 420°). « Yo querria que él acertase en lo mejor. » ld. ib. 48 (R. 51. 400°). « Por las muchas feridas que hubiera en las lides en que se acertara, --- se le enflaqueciera tanto

la cabeza, que por poco vino que bebiese --le facia perder el entendimiento. » Id. ib. 5 (R. 51. 3971). « Dice don Johan quel dijieron que habie hi pieza de buenas riberas, mas dice que non se le acertó de cazar en ellas. » Id. Caza, 12 (Bibl. ven. 3. 135). Non son creidas [las mugeres] si los omes que se y acertaron, o alguno dellos non testimonia eso mismo. » Leyes del est. 96 (O. L. 2. 279). « Si son tales omes aquellos, que se acertaron en el fecho, o algunos dellos, que puedan, et deban ser metidos a tormento, debelo fazer el alcalde por saber qual lo firió. > Ib. 57 (O. L. 2. 263). — Siglo XIII : « Estando delante fulan et fulan monges, nombrando todos quantos se acertaren hi, fulan abat por si et por sus sucesores --- vende et da á fulan --- tal casa ó tal heredat. » Part. 3. 18. 63 (2. 587). « Tirábase una lanza de nueve pasadas, et sil acertaba al otro ó le mataba non habie por ello homeciello nin caloña alguna. > Part. 2. 28. 6 (2. 322). « Alli do non habien tales escripturas, facienselo retraer á los caballeros buenos et ancianos que se en ello acertaron. > Part. 2. 21. 50 (2. 213). Acorrer deben los alcaydes à los castiellos que tovieren del rey si se non acertaren hi. Part. 2. 18. 16 (2. 18. 16 (2. 163). « Et todos los que se acertasen hi con él, que jurasen de guardar dos cosas. > Part. 2. 15. 5 (2. 136). Qui es descomulgado desta descomunion bien se puede acertar con sus compañeros en eleccion facer, mas non pueden esleer à él sabiendo que es descomulgado. > Part. 1. 9. 6 (1. 332). « Quando el obispo quisiere facer algun arcipreste, el arcediano se debe acertar con el en facerle. » Part. 1. 6. 4 (1. 254). « Quando vagare alguna eglesia --- el dean et los canónigos que en ella se acertaren débense ayuntar. > Part. 1. 5. 17 (1. 207). « El patriarca o el primado que se acertare hi por ruego del rey 6 de aquel que la conquirier, bien puede bendecir et consagrar. » Part. 1. 5. 14 (1. 205). Jurador quando oviere de jurar, deve catar tres cosas --- La primera que sepa bien ciertamente --- Este saber dezimos que deva seer vevendolo o acertandose en ello. > Espéc. 5. 11. 29 (O. L. 1. 416). ← Esto serie como si acusasen a alguno de mal que oviese fecho, e los testigos que aduxiesen provando aquel fecho, dixiesen que ellos se acertaran con él en fazerlo. > 1b. 5. 10. 11 (0. I.. 1. 395). Falsedades podrian seer fechas en las cartas por que despues las desecharian en pleito o en juyzio. Esto serie --- escriviendo nonbres de algunos por testigos, que non se acertasen en fazer la carta. > 1b. 4. 12. 47 (O. L. 1. 373). « Si alguno seyendo siervo, vio o se acertó en alguna cosa porquel aduxiesen despues en testimonio en tienpo que fuese libre, dezimos quo non pueden desechar su testimonio. » Ib. 4. 7. 2 (O. L. 1. 193). « Bien puede provar el siervo, si acaesciere algunt fecho en que non se acierten omes libres que puedan seer tes-tigos. > Ib. 4. 7. 1 (O. L. 1. 191). « Si consienten à sus sabores et non les dicen la verdad, --- non lo aciertan bien. > Cal. é Dymna R. 51. 282). « Acertóse con unos sabios cuidando que sabia tanto como ellos. > Ib. (R. 51. 121). Non sabe el so desden sobre quieno reuierta, | Empeytra del cauallo a quien quier que acierta. • Alex. 2246 (R. 57. 2161). « Mandól la mano diestra el rey luego cortar, Et non si non por quanto nol pudo acertar. Dib. 1079 (R. 57. 1803). Quando por aventura en algo acertaba | Por poco la gent loca que non lo adoraba. > Berc. Mil. 724 (R. 57. 1252). Toto homine qui se acertare ó homine mataren, dicat lo que uiderit. » Fuero de Madrid, año 1202. Mem. Acad. Hist. 8. 34).

Etim. Comp. de á y cierto; formación análoga á la de asegurar, afirmar. Tiene igual forma en los demás dialectos peninsulares; en port. ocurre también la expresión acertarse, alguem em alguma parte, y se emplea ade-más el verbo como término de sastrería. Fr. ant. acerter, acertainer (inglés to ascertain); it. accertare, asegurar, afirmar.
Conjug. Tiene estas formas irregulares:

aciert-o, as, a, an; aciert-e, es, e, en;

acierta tu.

— 116 —

acierta tii.

Cometr. Trans.: 1, a; 2; 3, a; 4, a; 5; 6.

Absol.: 3, b; 5, γ . — Intrans.: 1, c; 3, c; 4, β , γ ; 7. — Part.: 3, a, β ; 3, b, a, a, a; 3, b, β , aa. — Con \dot{a} : 3, c; 4, γ , aa. — Con : 1, b, β ; 4, β . — De: 3, c, 4. — En: 1, a, γ ; 1, b, γ ; 1, c, β ; 3, b, β ; 4, γ , $\beta\beta$; 5, 8. — Con infin.: 3, c, ζ . — Con prop. indic.: 3, c, γ , aa. — Prop. interr.: 4, a, aa; 5, β . — Atrae los pronombres del infinitivo siguiente: 3, c, ξ . — Constructio praegnans: 1, b. δ. — Constructio praegnans: 1, b.

ACLAMAR. v. De ordinario, aunque no siempre, significa las voces de una multitud que aprueba ó vitorea (trans.). a) Gritar aplaudiendo. α) Sirve de acusativo el mismo grito que se da. « Va en esto se había sentado en el túmulo Altisidora, y al mismo instante so-naron las chirimías, á quien acompañaron las flautas y las voces de todos que aclamaban: ¡Viva Altisidora, Altisidora viva! » Cerv. Quij. 2. 69 (R. 1. 549²). « Todos los presentes aclamaron con gran aplauso: Viva el conde. » Mar. Hist. Esp. 15. 20 (R. 30. 458²). « Yo allí aclamando: ¡Libertad! ¡ Victoria! | León por el rey Casto! Con que á un punto | De los contrarios no quedó memoria. » Valb. Bern. 3 (R. 17. 1662). « Mi nombre os guie, | Mi nombre vengador, à la pelea : | Padilla el grito de las huestes sea, | Padilla aclame la feliz victoria, Padilla os de la libertad, la gloria. » Quint. A Padilla (R. 19. 42). « En la elección dudosos, Libertad, pidieron unos, Señor, aclamaron otros. Cald. La gran Cenobia, 1. 2 (R. 7. 1873). — « Y al mismo punto escucho del gozoso | Pueblo las voces que aclamando grita: | ¡Viva Horacio; de Horacio es la vic-toria! > Arguijo, son. 29 (R. 32. 3961). — β) Sirve de acusativo el nombre de la persona cuyo nombre se repite á voces. c En algunos días el pueblo y los soldados, por aumentar honra y nobleza á Otón, le aclamaron con este nombre: viva Nerón Otón. > Coloma, Tác. Hist. 1. 78 (62). — b) Aplaudir á voces (trans.). « El vulgo le siguió siempre aclamando. » Hojeda, Crist. 9 (R. 17. 470¹). « Bendice [la

tierra] vuestro nombre y os aclama. » Quint. A la pazentre España y Francia (R. 19.91). « Todos la aclaman, todos la bendicen, y la comedia se acaba. » Id. Juicio de La mojigata (R. 67. 1921). « Llegando pues la Fama | A la mayor ciudad que España aclama | Por justas causas despertar no quiso, | Y fue discreto aviso, | Al gran Saa de Miranda. > Lope, Laurel de Apolo, 3 (Obr. suelt. 1. 54). — e) Declarar à voces ó en voz alta (trans.). α) Con acus. de cosa. « Aclamaron todos la victoria por D. Quijote, y los más quedaron tristes y melancólicos al ver que no se habían hecho pedazos los tan esperados combatientes. > Cerv. Quij. 2. 56 (R. 1. 5234). « Todo lo que has oído es nada, comparado á lo que te pudiera contar de lo que noté, averigüé y vi desta gente [los comediantes], su proceder, su vida, sus costumbres, sus ejercicios, su tra-bajo, su ociosidad, su ignorancia y su agudeza, con otras infinitas cosas, unas para decirse al oido, otras para aclamallas en público. > Id. Col. (R. 1. 243²). « Al lado de tu trono | No faltan cortesanos lisonjeros, | Que en público aclamando tu victoria, | Sus despojos codicien en secreto. > M. de la Rosa, Morayma, 3. 2 (R. 3. 207²). « La rabia infanda | En los despojos míseros se ceba; | Y aclamando la despojos miseros se cena; 1 actamando la bárbara victoria, | Su adusta sien corona de laureles. > Lista, Poes. filos. 21 (R. 67. 315²).

— α2) Pas. « La vitoria por mi luégo se aclama. > Mto. La fuerza de la ley, 1. 3 (R. 39. 82²).

— β) Con acus. de pers. y un pred. que expresa lo que en loor ó vituperio de la persona se declara. « Ya | Duque de Milán te aclama | Festiva á voces la fama. > Tirso Colos con colos se curan 1 8 (R. 5). Tirso, Celos con celos se curan, 1. 8 (R. 5. 5674). Cueño te aclama del orbe La fama con letras de oro | Sobre láminas de bronce. > Cald. Saber del mal y del bien, 1. 4 (R. 7. 212). « ¿Y mi cuidado | Podrá ser mentiroso ni fingido, | Cuando el vulgo le aclama | Traider? > Id. Argenis y Poliarco, 1. 12 (R. 7. 4412). « Mucho de lo que predicó en voz pasó á la pluma, y las partes que le hicieron pre-dicador insigne le aclaman escritor excelente. » Muñoz, *Vida de Gran*. 1. 16 (52). c Ni era tu estrella | Que uno te conociera sin quererte, | Sin aclamarte madre augusta y bella. > Arriaza, eleg. 2 (R. 67. 624). « El orbe os engrandece, | Y la fama poetas | Os aclama celestes. > Mor. oda 7 (R. 2. 5904). « Luégo que estuvo cierto de ella [la renuncia del rey de Argon] y vio el cansentimiento general de Aragón] y vio el consentimiento general de toda Sicilia, acudió al parlamento señalado, y en la iglesia mayor de Catania, delante de todo el reino, convocado allí á este fin, él [Roger] fue quien aclamó rey de Sicilia al infante. Quint. Roger de Lauria (R. 19. 2281). « El universo entero | Su honor, su encanto, su deidad te aclama. » Id. A Luisa Todi (R. 19. 7¹). « Suyo las ciencias | Le aclamarán. » Id. A Jovell. (R. 19. 25²). « Y veces mil te aclamo, enajenado, | Modelo, envidia, admiración del mundo. » Gallego, oda 4 (R. 67. 407²). « El orbe te aclamaba | Reina feliz del musulmán imperio. » A. Saav. Moro expós. 1 (2. 3). — xa) Part. « Siempre estuvo oyendo

alabanzas, siempre cogiendo laureles, admirado como un portento, y aclamado fénix de los ingenios. » Quint. Introd. al Parn. esp. 4 (R. 19. 1392). — γ) Este pred. puede ir precedido de por. « Se complace [el pueblo] de obedecer por señor á quien entre todos aclama por más diestro. » Saav. Emp. 3 (R. 95. 161). « Tolos estos es trecaron y convin 25. 164). « Todos estos se trocaron y convirtieron contra su Dios y redentor, y contra su bienhechor infinito, injuriando, atormentando y matando á quien tanto bien les había hecho, y á quien poco antes juzgaban por digno de suma honra, y le aclamaban por autor de la vida. Puente, Med. 4. 1 (2.358). • Don Gabriel del Corral, en quien hallaron | Dulzura, prontitud, gracia, agudeza, | Lustre para igua-lar á su nobleza, | Por español Propercio le aclamaron. > Lope, Laurel de Apolo, 8 (Obr. suelt. 1. 155). « Ya [la fama] vuestra beldad aclama | Por única. > Cald, Peor está que estaba, 2. 5 (R. 7. 99). « El género anacreóntico, en que Cadalso sobresalía, fue también el primero que cultivó Meléndez, y prendado de los progresos que hacía su alumno, --- le de los progresos que nacia su alumno, --- le aclamaba à boca llena por su vencedor. » Quint Vida de Meléndez (R. 19. 109²). « Culpa fue del destino injusto y vario : | Por héroe le aclamaran si venciera; | Y, vencido, traidor le apellidaron. » M. de la Rosa, La viuda de Padilla, 2. 3 (3. 58). « Allí el joven Zeír también se asienta, | A quien por su señor Túnez aclama. » A Saav. Moro expós. 1 (2. 17). aa) Pas. « El que poco antes era de los hombres aclamado por blasfemo, ya es de los ángeles aclamado por santo. » Puente, Med. 5. 28 (3. 160). — a) En especial, Levantar por voz común á algún cargo ú honor (trans.). α) Con acus. de pers. y un pred. que expresa el cargo. « Señores hay que me sigan,] ---Y vasallos que me aclamen | Su legítima senora. » Cald. Lances de amor y fortuna, 1. 2 (R. 7. 363). « Y todos á mi esfuerzo agradecidos, | Su caudillo me aclaman vencedores. > Id. Argenis y Poliarco, 2. 10 (R. 7. 4463).

Pues aclamad todos luégo | A Carlos duque de Parma. > Mto. La misma conciencia acusa, 3. 18 (R. 39. 1203). • La cual [Dido], huyendo de su aleve hermano, | Aquí de tirios trajo una colonia, | Y soberana la aclamó la gente. > Maury, Dido, proemio (R. 67. 1752). Estos sucesos excitaron en los habitantes de Grasucessis sectation en los nantantes de otia-nada tal odio contra el rey, que llamaron de Guadix á su hijo primogénito, allí refugiado, y le aclamaron rey. » Valera, Poesia y arte de los árabes, 14 (2. 235, 2ª ed.), — αα) Pas. « Fue aclamado Masanielo supremo jefe y única cabeza del pueblo amotinado. » A. Saav. Masan. 1. 6 (5. 64). — β) El pred. puede ir precedido de por. ϵ Finalmente los unos y los otros le dieron luégo la obediencia, y le aclamaron por su general con breves ceremonias. Serv. Nov. 4 (R. 1. 148³). Los que aclamaron por rey à David, le advirtieron que eran sus huesos y su carne, dando à entender que los había de sustentar con sus fuerzas, y sentir en sí mismo sus dolores y trabajos. > Saav. Emp. 20 (R. 25. 55²). « En voz clara | Por su rey le aclamaron igualmente. » Hojeda,

Crist. 9 (R. 17. 470⁴). A mí es bien que me aclamen | Por señora, siendo yo | Legítima, pues durante | El matrimonio nací. Cald. Lances de amor y fortuna, 1. 2 (R. 7. 36²). Las sencillas palomas consintieron; | Aclamanle por rey. Saman. Fáb. 2. 13 (R. 61. 364²). Con altos gritos | Me aclamaba por rey la hueste toda. V. de la Vega, D. Fernando, 2. 16 (255). — e) Cetr. Llamar à las aves (trans.). Acad. Dicc.

ren. anteel. (La Academia trae estas acepciones antiguas: α) Llamar, requerir, reconvenir; β) Refl. Quejarse δ darse por agraviado. Salvá agrega, tomándola del Glos. Académico del Fuero Juzgo, la de Acogerse, acudir; pero mejor que con los pasajes de este código se comprueba con los de Berceo y con la autoridad de Covarrubias: « Aclamar, acudir à pedir socorro. ») — Siglo XIII: « Establecemos que si algun siervo de judío — que en qual tiempo quier que s'aclamare, é connociere, e dixiere, é iurare ques cristiano — en aquella ora salga libre. » Fuero Juzgo, 12. 3. 18 (199). « Nengun cuende — tome por fuerza lo que el otro tiene en poder pues que aquel que lo tiene se alama el rey. » Ib. 8. 1. 5 (134; aclama, allama, ajama. El texto latino: Post nomen regiae potestatis.). « Por del obispo de Avila se es el aclamado, | Clamóse por su clerigo e de su obispado. » Berc. Mil. 905 (R. 57. 131¹). « Cogieron en sus almas maior devoçion, | En amar la Gloriosa de maior corazon, | Aclamarse á ella en su tribulaçion. » Id. ib. 305 (R. 57. 113¹). « Muchos tales miraclos e muchos mas granados | Fizo Sancta María sobre sos aclamados. » Id. ib. 100 (R. 57. 106²). « Sennora bendicta, á ti nos aclamamos. » Id. Loores, 213 (R. 57. 100¹). « Qui se allamare a la carta, sea juzgado por la carta. » Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. Vasc. 4. 137).

Test. hisp. lat. « Et home qui se adclamaret ad litem, et dixerit in concilio, ego tibi litiabo, pectet X solidos ad vicinos. » Fuero de Peralta, año 1144 (Muñoz, F. 548). Ettm. Lat. acclamare, comp. de ad, que expresa ó la dirección de las voces, ó la agregación, y clamare, clamar, dar voces.

ACLIMATAM. v. a) Connaturalizar, acostumbrar al clima (trans.). Dicese con propiedad de las plantas cuando se introduce su cultivo en algún país de diferente temple. α) Con en, para señalar la comarca. « Esa planta no se ha podido aclimatar en España. » — β) Con á, en igual sentido, pero con la idea accesoria que sugiere la analogía de acostumbrar, habituar, hacerse. « Si usted está ya viejo, aclimatado á ese buen país y avezado a esa vida, y en una ciudad donde, como decía Cicerón, hablan hasta las paredes, ¿á qué exponerse á peligrosas mudanzas? » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 229³). — b) Met. Introducir y acomodar al gusto de un país. α) Con en. « En ninguno de sus coetáncos, ni en Juan de la Encina ni en Boscán, ni en Garcilaso, que aclimató en España el metro y carácter de la poesía italiana, se descubren se-

ñales de semejante idea. » Lista, Ensayos, 2, o. 19. c Los rápidos adelantamientos de las letras, la mayor perfección del lenguaje, la necesidad de hallar á mano instrumentos más acomodados y varios, propios para todo género de asuntos, y sobre todo el íntimo y continuo trato con Italia, que presentaba entonces el ejemplar de tantos celebres escritos, fueron causas bastante poderosas para que en breve se aclimatase en nuestro suelo el verso endecasilabo. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 3. 1 (1, 153). Los poetas más recientes tampoco han hecho esfuerzo alguno á favor del romance, ya que tantos hacen --- por aclimatar en nuestro suelo los cuartetos endecasilabos con consonantes agudos. > A. Saav. Rom. hist. pról. (3. ix). — β) Con entre. ϵ Es [la Historia de Maríana] una de las obras clásicas de se aclimato entre nosotros el pincel de Tito Livio. > Lista, Ensayos, 1, p. 96. « El rencor engendrado por la diferencia de religión no permitió que se aunasen los esfuerzos para salir al paso á las nuevas complicaciones y necesidades que iban á brotar de la organización social y política alcanzada por la Europa á costa de los trabajos de tantos siglos; en lugar de esto se aclimataron entre nosotros las disputas rencorosas, la insurrección y la gue rra. » Balmes, Protest. 35 (2. 229)

Etim. Fr. acclimater, comp. de ac, ad, forma latina de à, y climat, clima.

ACOBARDAM. v. a) Quitar el ánimo y valor (trans.). α) ϵ Pues estadme atento y veréis cómo en un abrir y cerrar los ojos confundo todas vuestras dificultades, y remedio todas las faltas que decis que os suspenden y acobardan, para dejar de sacar á la luz del mundo la historia de vuestro famoso D. Quijote. > Cerv. Quij. 1, pról. (R. 1. 252). « Le dije que no me aventuraba á decírselo á mi padre, así por aquel inconveniente, como por otros muchos que me acobardaban. > Id. ib. 1. 27 (R. 1. 3212). « No ha criado el cielo ni visto el infierno ninguno que me espante y acobarde. » Id. ib. 1. 46 (R. 1. 3851). « Esto es gran verdad, y antes fortalece el alma que la acobarda. Sta. Ter. Mor. 6.1 (R. 53. 461). Premiar al malo ocupándole en los puestos de la república, es acobardar al bueno y dar de la republica, es acobardar al bueno y dar fuerzas y poder á la malicia. > Saav. Emp. 52 (R. 25. 1383). « Ni los mal perdidos años | De mi edad florida y tierna | Me han de acobar-dar, ni hacer | Que las esperanzas pierda. > Lope, Dineros son calidad, 1. 5 (R 41. 603). Item, Angél. 2 (Obr. suelt. 2. 24). « ¡ Qué li-vianos temores te acobardan! > Alarcón, Mu-darce nor meiorarce. 2 44 (R 30. 4403). « Yo darse por mejorarse, 2. 11 (R. 20. 1102). « Yo tuve tan grande amor al príncipe que no aco-bardaran mi buen celo las amenazas de su condición. Quev. Entremetido (R. 23,366¹). « Y no el darme á los estudios | Mis alientos acobarda, | Que muchas veces se dieron | Las manos letras y armas. > Cald. El mágico prodigioso, 1. 5 (R. 9. 1732). C No os vais, amigo, y creedme, | Aunque un hombre os acobarde, Y una mujer os aliente. > Id. A secreto

agravio, secreta venganza, 2. 5 (R. 7. 6003). « Entonces introducirá [el extranjero] nuevas modas, nuevas necesidades, y entonces acobarmons, nuevas necesiaates, y entonces aconardará con seguridad nuestra industria. » Jovell. Dict. sobre paños extranj. (R. 50. 71²). « ¿ Quién de mis plantas | La fuerza apoca ? Es el fatal delito | Sin duda el que me sigue y me acobarda. » Quint. El duque de Viseo, 3. 5 (R. 19. 55¹). — \(\alpha\) 2 Part. « No imagines que de poco y acobardado ánimo nacen las quejas y lamentaciones que dices que de mí has oldo. lamentaciones que dices que de mi has oido. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 7). Contó el fin de la contienda exagerando como él mejor pudo y supo, el valor de D. Quijote, de cuya vista el león acobardado no quiso ni osó salir de la jaula. > Id. *Quij*. 2. 17 (R. 1. 439¹). « Cuando tenían las fuerzas enteras, los desbaratastes; ¿ por ventura ahora, perdida gran parte de sus gentes, acobardados por el miedo, alcan-zarán la victoria? » Mar. Hist. Esp. 6. 23 (R. 30. 182*). « La misma fama y la nombradía [de los moros] tenía puesto espanto á las demás naciones, y las tenía acobardadas y casi vencidas. > ld. ib. 7. 3 (R. 30.1942). « El [S. Pedro] y todos sus compañeros estaban allí escondidos y acobardados, sin osar parecer ante los hombres. » Gran. Adic. al Mem. med. 22 (R. 8. 587). « Yo no paso adelante, ni es posible | Seguir este camino comenzado, | Que el hecho es grande, y el temor terrible | Que me detiene el paso acobardado. > Erc. Arauc. 33 (R. 17. 1243). « Véte donde quieras, | Cazador acobardado. > Lope, Los embustes de Celauro, 3. 14 (R. 24. 1084). « Y dando y recibiendo desta suerte | Mortales golpes de uno y otro lado, | De los dos el más flaco y menos fuerte | A su enemigo tiene acobardado. > Valb. Bern. 10 (R. 17. 2484). « ¿ Qué es esto, divino Marte? | Todo aquel horror esquivo | Acobardado huye al verle. > Cald. Los tres mayores prodigios, 1 (R. 7. 2734). — β) Refl. « Me llamaba cobarde y de poca discreción, añadiendo á esto que, pues yo me acobardaba, ó que Timbrio no sentía el dolor que yo dél publicaba, ó que yo no era tan verdadero amigo suyo como decía. > Cerv. Gal. posible | Seguir este camino comenzado, verdadero amigo suyo como decia. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 33²). « Temió el primo, acobardóse el paje y hasta el mismo Sancho Panza tuvo pavor grandisimo. > Id. Quij. 2. 26 (R. 1. 4602). Con volver los reyes atrás se daria muestra de huir torpemente, con que á los enemigos creceria el ánimo, los suyos se acobardarían. Mar. Hist. Esp. 11. 23 (R. 30. 3371). « Ni tampoco se debe el hombre acobardar cuando ampoco se uche el nombre acodardar cuando no siente en sí aquella especial gracia de devoción que querría. S Gran. Mem. vida crist. 3. 10 (R. 8. 259²). C Se acobardan los ánimos con el rigor, y no conviene que vilmente se rinda á uno quien ha de mandar á todos. S Saav. Emp. 2 (R. 25. 14¹). C Que como no se sa l El premio, se acobarda todo muesa. usa | El premio, se acobarda toda musa. > Lope, Gatom. 5 (Obr. suelt. 19.224). Agora que à Blanca aguardo, | Sancho, no es buena ocasión, | Y por mi reputación | Me detengo y acobardo. A larcón, La industria y la suerte, 1.1 (R. 20. 231). — $\alpha \alpha$) Con de, para expresar la causa del desaliento, por analogía con asustarse, espantarse. Ni de tus amenazas

me acobardo, | Ni desespero, fiera, de vencerte. > Cald. La Virgen del Sagrario, 1. 3 (R. 7. 3292). — Part. « Teme entrar, y rehuye, | Tal vez de su peligro acobardado. • Herr. 1, canc. 5 (R. 32. 2782). — γ) Con á, para indicar el punto adonde lleva la falta de animo (raro). Si no conocemos qué recibimos, no nos despertamos á amar; y es cosa muy cierta que, mientra más vemos estamos ricos, sobre conocer somos pobres, más aprovechamiento nos viene, y aun más verdadera humildad. Lo demás es acobardar el ánimo á parecer que no es capaz de grandes bienes, si en comenzando el Señor á dárselos, comienza él á atemorizarse con miedo de vanagloria. » Sta. Ter. Vida, 10 (R. 53. 42²). — δ) Con en, para expresar el campo donde se muestra la falta de ánimo. « Las murmuraciones no han de extinguir en el príncipe el afecto à lo glorioso. Saav. Emp. 9 (R. 25. 30⁴). — $\alpha \alpha$) Reft. ϵ 4 Por qué las que son tan valientes en lo que es más, se acobardan en aquello que es menos? > León, Perf. cas. 18 (R. 37. 243²). « ¿ Cómo en matar me acobardo | Mujer tan loca y ligina ? » Long. El music mercible ? § (R. viana? » Lope, El mayor imposible, 2. 6 (R. 34. 473). — b) Mostrar cobardía ó falta de ánimo (intrans.) (raro). « A terminos tan tristes conducido | Me tiene mi ventura, que uristes conducido | Me tiene mi ventura, que ya temo | Al enemigo airado y ofendido, | Sólo por ver que el fuego en que me quemo | Es hielo en ese pecho, y esto es parte | Para que acobarde al paso extremo. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 342). « Y como, aunque le hieren, ni voltea | Su espada, ni á las suyas se resguarda, | Da ocasión que cualquiera dellos crea | Que está herido de muerte ó que acobarda. » Valb. Bern. 5 (R. 17. 1921). Bern. 5 (R. 17. 1921).

Per. anteel. Siglo XIII. « Esfuerza al cobarde, et acobarda al esforzado. » Cal. e Dymna (R. 51. 282).

Etima. Comp. de á, que significa la reducción á cierto estado, y cobarde.

ACODICIAM. v. a) Aficionar, inducir con vehemencia (trans.) (ant.). Con á, para señalar el objeto de la afición. « Y el temor y la muerte, que espanta naturalmente y aparta, atraía y acodiciaba á las gentes á la fe de la Iglesia. » León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 122²).

— b) Refl. Encenderse en el deseo de alguna cosa (ant.). a) Con á, para señalar el objeto de la codicia ó deseo. « Corrió fama que les causó la muerte las grandes riquezas que trajeron, y que el avariento ánimo del rey se acodició á ellas. » Mar. Hist. Esp. 17. 5 (R. 30. 504²). « Es vicio de su natura | Halagüeña, | Que en naciendo las enseña | Desgaires y damerías | Y otras mil hipocresías, | Con que el hombre se desdeña, | O se envicia, | Cuando al amor se acodicia. » Castillejo, 2, Cond. de las muj. (R. 32. 186²). — β) Con de, en igual sentido. « Acodiciéme de un manto de un clérigo y unos manteles de casa de un bodegonero donde yo solía comer, y cogióme la justicia. » Lope de Rueda, Eufemia, 2. 2 (R. 2. 252¹). « El sabio, que en los ángulos del cielo | Tan cerca vio la celestial milicia, | De oír el són de su

- 120 -

compuesto vuelo | Y ver sus globos de oro se acudicia. > Valb. Bern. 17 (R. 17. 3164). — $\alpha\alpha$) Part. « Salen del sitio y alojado puesto | Contra la gente bárbara araucana, | Que no menos estaba acodiciada | Del venir al efeto de la espada. > Erc. Arauc. 11 (R. 17. 452). — γ) Absol. « Acodiciarse, en el juego de la argolla, dicen los niños que es turbarse cuando, de puro contento, habiéndoles puesto un cabe y creyendo le tienen hecho, le yerran, aunque sea de paleta, como ellos dicen. > Covarr. s. v. codiciar.

Etim. Comp. de á y codicia. La forma acudiciar en Valbuena corresponde al antiguo cudicia.

ACOGER. v. 1. a) Admitir alguien en su casa ó compañía al que lo ha menester ó lo solicita (trans.). a) Alli me reparé un poco, porque algunos de los gitanos me conocieron por el perro sabio, y con no pequeño gozo me continuous accompany y con no pequeno gozo me acogieron y escondieron en una cueva. » Cerv. Col. (R. 1. 240°). « Aunque por ley natural están todos los que viven obligados á favorecer á los caballeros andantes, todavía por saber que sin saber vosotros esta obligación me acogistes y regalastes, es razón que con la woluntad á mí posible os agradezca la vuestra. » Id. Quij. 1. 11 (R. 1. 275*). « Ejercitaba la hospitalidad y acogía de buena gana á todos los peregrinos. » Rivad. Cisma, 1.40 (R. 60. 224*). « Hiciéronlo así y fueron á la celda de un santo monje que los acogió con gran caridad y alegría. » Id. Trib. 2. 3 (R. 60. 416*). « Alpánfrago mezquino l Accio y doy gran caridad y alegria. • 10. 1710. 2. 0 (1. 60. 4162). « Al náufrago mezquino | Acojo y doy dominio en mis estados. • Maury, Dido (R. 67. 1792). — αα) Part. Crimero humildemente, | Cual pobre peregrino, | Pide el niño [Amor] por gracia una guarida ; | Mas en el pecho incauto ya acogido, | Se ensoberbece y manda | Altivo é insolente. » Lista, Poes. amor. 23 (R. 67. 330²). — β) Con *en*, para expresar el lugar ó la compañía. « Los gitanos, que ya sabían de Andrés Caballero que el mozo traía dineros en cantidad, con facilidad le acogieron en su compañía y se ofrecieron de guardarle y encubrirle todo el tiempo que él quisiese. Derv. Nov. 1 (R. 1. 1141). — b) Met. Usase como sujeto el nombre del lugar que sirve de asilo. Eso creo yo muy bien, dijo el cura, que ya yo sé de experiencia que los montes crían letrados, y las cabañas de los pastores encierran filósofos. A lo menos, señor, replicó el cabrero, acogen hombres escarmentados. Derv. Quij. 1. 50 (R. 1. 3964). Tú, mar, mi cuerpo recibe; | Tú, cielo, acoge mi alma. Id. Gal. 5 (R. 1. 682). • Para asegurar la subsistencia de estas víctimas de la política, se fundó una increíble muchedumbre de monasterios que se llamaron dúplices, porque Jovell. Ley ayraria, 1º clase (R. 50. 101º).

La misma gruta al príncipe troyano | Y á Dido ha de acoger. » Maury, Dido (R. 67. 477²). 1772). — e) Met. Recibir favorablemente ó dando protección ó amparo: proteger, amparar. α) Hablandose de personas. C De cualquier manera y con cualquier ocasión que

vamos á El, nos acoge y recibe con buen rostro. » Rivad. Trib. 1. 15 (R. 60. 388¹).

« Para aumentar mas rápidamente la suma de los conocimientos útiles, al mismo tiempo que envía por Europa muchos sobresalientes jóvenes en busca de tan preciosa mercancía, acoge favorablemente en España los artistas y sabios extranjeros. » Jovell. Elog. de Carlos III (R. 46. 313²). — 3) Hablándose de cosas. « O estuvo --- mal informado, ó un resentimiento personal le hizo acoger como cierta la sospecha de algún malicioso. » A. Saav. Masan. 2. 21 (5. 271). « El Ministro de Gracia y Justicia le había elogiado con entusiasmo [al Arte de habíar], y el público le había acogido benignamente. » Hermosilla, carta á Mor. (Mor. Obr. post. 3. 102).

3. Dar parte en la deĥesa al ganado para que paste en ella. El *Dicc. Autor*. cita en apoyo de esta acepción las leyes de la Mesta.

s. a) Llevar en busca de abrigo ó amparo (trans.) (raro). Con á. CSi antes al ara de himeneo acoge | Su delincuente corazón, y el resto | De sus amargos días le consagra, | ; Triste de aquella que à su yugo unida | Victima cae! » Jovell. sát. 2º à Arnesto (H. 46. 35º). — b) Refl. Ir en busça de asilo ó amparo, refugiarse, ponerse á cubierto. α) « Acaeció pues que en este tiempo un judio caminando de Campania para Roma --- y no teniendo lugar donde se acoger, vino á parar á un templo antiguo que estaba aquí de un ídolo, donde se acostó à dormir. » Gran. Guia, 2. 6, § 1 (R. 6. 131°). — β) Con \dot{a} , para expresar el lugar donde se va à buscar asilo. « Los de la galera abierta, asi como llegaron à la nave, la desampararon, y con priesa y celeridad procuraban acogerse a la nave. > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1482). « Algunos desde lejos tiraban piedras á los que ya se iban acogiendo al agua. » Id. Nov. 9 (R. 1. 206²). « La moza, viendo que su amo venía y que era de condición terrible, toda medrosica y alborotada, se acogió á la cama de Sancho Panza. » Id. Quij. 1. 16 (R. 1. 287⁴). « Los enemigos, aguardando ora á un acogadal río, ora á otro según vian que puespaso del río, ora á otro, según vian que nuestra caballería se movia, ora haciendo alguna resistencia, se acogieron á la sierra. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 101°). « Le fue necesario ausentarse del furor del pueblo y acogerse à Galicia hasta que esta tempestad se acabase. > Gran. Vida de B. de los Márt. 1 (R. 11. 4324). « Llegó la noche escura y aco-gimonos à la casa todos. > Quay Gran. Tac gimonos á la casa todos. » Quev. Gran. Tac. 15 (R. 23. 512). « Llamóse [Oviedo] en lo antiguo Ciudad de los Obispos, por haber dado asilo y sustento á los prelados fugitivos de España, que en la cautividad de sus iglesias se acogieron á ella. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 188*). « Dio voces, pidió socorro, y cayendo y levantando, con la espada despuda en la mano y el broggal en la ctra se nuda en la mano y el broquel en la otra se acogió al portal de la casa de Cervantes. Quint. Cervantes (R. 19. 94¹). — γ) Con en, para señalar el lugar donde se halla asilo. « Fulgencia se acoge en casa de Gerardo, que no la conoce ni sabe quien es. » Mor. Obr. post. 3, p. 132. — δ) Con de, que expresa el

punto ú objeto que uno deja para ir á buscar abrigo. « No con tantos gemidos | En la egipciana playa Codro anciano | Quemó los espar-cidos | Huesos del gran Pompeyo, que el ti-rano | Mató dentro en su tierra | Do se acogió de la sangrienta guerra. » Arguijo, canc. (R. 32. 4022). — e) Refl. Met. a) Representa bajo la imagen de un lugar de asilo la cosa inmaterial que se busca como defensa ó amparo. Con a. c Todos estos puntos y acentos ha de mirar el que habla para que no yerre. Y porque no es de todos mirar todas estas circunstancias, por eso es gran remedio acogerse al puerto del silencio. » Gran. Guia, 2. 14, § 4 (R. 6. 146°). « Ella [la esperanza] es como un puerto seguro adonde se acogen los justos en el tiempo de la tormenta. » Id. ib. 1. 18 (R. 6.662). C Este es un gran desengaño para todos los simples y engañados, que desean saber la verdad, --- para acogerse al puerto sauer la verdad, --- para acogerse al puerto seguro de la santa fe católica. Rivad. Cisma, pról. (R. 60. 183). c; Cuántos primos, sobrinos y tios vendrán de mi lugar y de los inmediatos á acogerse á la sombra de mi poder! > Cadalso, Cartas marr. 55 (2. 224). --- β) Complétes la metidade de la templeta de la metidade de la compléta de la metidade de la compléta de plétase la metáfora omitiendo el término de la comparación que le sirve de base. « Si alguna [vez] por recrear el ánimo estos ejercicios dejaba, me acogía al entretenimiento de leer algun libro devoto ó á tocar una arpa. » Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 3264). « De aqui nace que este nuestro miserable corazón muchas veces rehusa el trabajo de la oración y se acoge al regalo de la lición. » Gran. Orac. y consid. 1. 4 (R. 8. 12). « Y porque entre todos estos medios [de alcanzar la sabiduría] uno de los principales es la oración, --- acógese luégo á este santo ejercicio. Id. Mem. rida crist. 7. 5, § 3 (R. 8. 391¹). — γ) Con un nombre de persona. Cuerría saber, los que de esta manera viven [en el desamparo de Dios]; con quién se consuelan en sus tra-bajos? à quién se acogen en sus peligros? pajos? à quien se acogen en sus peligros? on quién se curan en sus enfermedades? oran. Guia, 1. 18, § 1 (R. 6. 68²). « Ahí [en la Escritura] ve en mil lugares expresada y declarada la grandeza de la bondad, y de la suavidad y de la majestad de Dios; la providencia que tiene de los suyos; la benignidad con que recibe los que se acogen á él. » Id. Orac. y consid. 1. 1, § 2 (R. 8. 4²). « Dios ——tiene prometido su fiel socorro y amparo á bodos los que se acogieren á él. como toda la todos los que se acogieren á él, como toda la Escritura divina testifica. » Id. Mem. vida Crist. 5. 2, § 3 (R. 8. 2992). « Los prisioneros esperan salud en la cárcel, y aun el que está pendiente en la cruz hace plegarias á Dios. Esto se verificó en el buen ladrón, que se acogió à vuestra sacratísima Majestad. » Venegas, Agonia, 3. 9 (Mist. 3. 58). — a) Refl. Met. Acudir como à último recurso. Con á para Acudir como à último recurso. Con á, para expresar el expediente, pretexto ó disculpa de que uno pretende valerse. α) « Viéndose pues lan falto de dineros, y aun no con muchos amigos, se acogió al remedio á que otros muchos perdidos en esta ciudad se acogen, que es pasarse á las Indias. » Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1721). (¿ Yo recado de nadie, señor mío? res-

pondió la dueña : mal me conoce vuestra merced; sí, que aun no estoy en edad tan prolongada, que me acoja à semejantes ninerías. De ld. Quij. 2. 48 (R. 1. 503°). Pues, como ellos se ven tan apretados con esta razón tan eficaz, fundada en la santa Escritura, acógense á las fábulas --- y responden que allá adelante de los montes Caspios tienen su rey de linaje de David. » Gran. Simb. 4. 19 (R. 6. 530°). « Mas no pudiendo contradecir á la verdad de la Escritura, tomaron [los hebreos] por remedio acogerse á la mentira, diciendo que todavía acogerse à la mentra, diciendo que todavia hay en su pueblo reyes y gobernadores del linaje de David. > Id. ib. 5. 4. 1, § 9 (R. 6. 721*). « Dirà alguno por ventura : Cuando llegare à la vejez, me acogeré à la medicina de la penitencia. > Id. Guía, 1. 25 (R. 6. 92*). « Por no entender el hilo y la coherencia de la sentencia y de la latra centra casa acogirres. la sentencia y de la letra santa, se acogieron á las alegorías y sentidos místicos, para salir de las dificultades en que se vieron. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 3 (252). « Y es de ver | Que el remedio suele ser | Acogerse à los pasteles, | Y suplir su menester | A las veces sin manteles. » Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 220²). A la opilación se acoge, Porque no la den matraca. Quev. Musa 6, rom. 77 (R. 69. 212¹). — αα) Con un infin. « Pues como los que están ciegos se ven con-vencidos con esta profecía que testifica haber ya el Salvador venido y padecido, acógense á decir que por estas semanas no se entiende este número de años susodicho. » Gran. Simb. 4. 19, § 1 (R. 6. 5314). « No faltan algunos que, viendose convencidos con esta razón y con la grandeza de las miserias que padecen, acógense á decir que por el pecado que come-tieron en la salida de Egipto, adorando el becerro, padecen tan largo destierro. Id. ib. 4. 18, § 6 (R. 6. 529¹). « Y yo, con esto, | De escarmentado, acogíme | A hacer á solas mis escarmentato, acogime | A nacer a solas mis hechos. > Tirso, El condenado por desconfado, 1. 12 (R. 5. 189²). — e) Refl. Ponerse en salvo huyendo (ant.). Esta acepción, que es la misma explicada arriba, 3, b, \alpha, usada absolutamente, la comprueba el Dicc. Autor. con el pasaje de Espinel que en seguida se copia; sin razón falta en el Diccionario vulgar. Pidiéronnos las espadas: señalámos la casa Pidiéronnos las espadas; señalámos la casa donde las dejámos; el mozo se había acogido con ellas y las capas, porque no vivía allí. > Espinel, Escud. 3. 12 (R. 18. 4612). « Creyeron ser algún pícaro ladroncillo que los había de robar y acogerme. » Alemán, Guzmán, 1.2.2 (R. 3. 219). « Me dijo : Paji-lacayo, | Al conde mi señor diga | Que su buena suerte siga. | Y acogióse como un rayo. > Tirso, La celosa de si misma, 3. 3 (R. 5. 1431).

Tras el bolsillo | Se va acogiendo mi anillo. > Id. ib. 3, 2 (R. 5. 142?). «; Bien te regala, | Si desa suerte te deja | Y se acoge! — El volverá | Presto. > Id. No hay peor sordo ... 1. 4 (R. 5. 2663). « Sanguijuela sois, que bebe | La sangre de la perena | Y en no habiando que baber | Suella la sona, | Y en no habiendo que beber | Suelta la vena y se acoge. » Id. El amor y el amistad, 3.6 (R. 5.340°). «¡Vive Dios | Que se me acoge con él | Un hombre! » Id. Amar por señas, 1.5 (R. 5.463°). « Señor César : ¡Qué cruel

| Está! Pues ya se me acoge. --- | ¡ Señor César! Voy tras él. » Id. Cautela contra cautela, 3. 12 (R. 5. 5154).

Per. antect. (Son de notarse las acepciones siguientes, de que hay ejemplos abajo : α) Coger, recoger ; β) reft. Conformarse con la voluntad ó dictamen de otro.) Siglo XV : α Et venia del siglo, como que viniese huyendo al abrigo de su madre, et se acogió à la don-cella. > Vis. delect. 1. 1 (B. 36. 3412). « El infante era tan noble, é tan acogido à razon, que non le prendió. > Crón. P. Niño, p. 187. « Despues acogieron la gente, é llegaron cerca de la cibdad. » Ib. p. 91. « Desque el señor de la India fue vencido acogióse a guellas montañas. » Gonz. Clay. p. 174 aquellas montañas. > Gonz. Clav. p. 171. C Decian --- que los de la villa que les tenian acogido un rio que pasa cerca della. > ld. p. 39.
 — Siglo XIV : « Toparon con los caballeros de [la] villa nueva, et con pieza de peones que venian fuyendo, et con la grand priesa non podieron acogerse à la villa vieja. > Crón. Alf. XI, 310 (R. 66. 372°). Et pues que los que fijosdalgo, què estaban con el rey en aquella cerca, vieron que el rey no quisiera rescebir el ruego de la reyna, quisieranle sacar de la villa por un albañar grande --- por do se aco-gian las aguas. > Ib. 169 (R. 66. 2824). « Xris-tianos muchos morieron | Quando fueron en tierra, | Otros muchos foyeron | E acogieron se a la sierra. > Alf. XI, 444 (R. 57. 490²).

Non que tanga [el montero] de acogida fasta que acoja el señor. > Mont. Alf. XI, 1.6 (Bibl. ven. 1. 26). « Cuidaban ellos que era verdad lo que les decia don Enrique é acogiéronse à ello. » Crón. Fern. IV, 2 (R. 66. 1071). « El rey acogióse á este consejo de se avenir con el rey Aben Yuzaf. » Cron. Sancho IV, 2 (R. 66. 72¹). « El rey don Alfonso óvose de acoger á este consejo. » Cron. Alf. X, 74 (R. 66. 59¹). « Al rey plugo mucho con ellos, é acogiólos muy bien é fizoles mucha merced. » Ib. 50 (R. 66. 37²). « Garci Gomez é otros cinco ó seis escuderos que estaban con el acogieronse á la torre mayor del alcázar. » Ib. 10 (R. 66. 91). « Desque fueron en el monte, hóvose á levantar | Un rebatado nublo, comenzó á gra-nizar --- | Pensaron mucho aina todos de se acoger. > Arc. de Hita, 126 (R. 57. 2311). -Siglo XIII: « Ha meester que sean [los porteros] de buena palabra et bien razonados, de manera que los que acogieren se tengan por bien rescebidos dellos. Part. 2. 9. 14 (2. 70). « Y que acogiesen quanto fallassen, tambien homes como ganado. » Cron. gen. 4. 3 (Dicc. Autor.) « Si fuere probado a aquel que lo acogió [al judío] que pasó nuestro estable-cimiento reciba cada uno dellos C. azotes. > Fuero Juzgo, 12.3.9 (191¹). € El conde Ferran Gonçales, cuerpo de buenas mannas, | Cavalga en su cavallo, apartóse de sus compannas, | Para yr vuscar el puerco, metióse por las montannas, | Fallólo en vn arroyo cerca de Vasquebanas. | Acojiósele el puerco a un fyerro lugar | Do tenia su cueva e do solia aluergar. > Fern. Gonz. 228 (R. 57. 396¹). « Quando uioron que yua su fazienda a mal, | Acoieronse todos, metieronse al real. » Alex. 209 (R. 57. 1541). • Por todos los trabaios que auian venido | Non oluidó el pleito que auie prometido; | Menbrol del pescador quel auie aco-gido, | El que houo con él el mantiello partido. » Appoll. 631 (R. 57. 3042). « Et si no lo maiaren a cabo del anno, rogue el conzeio per ille et accianlo. Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 41). « Todo omme qui exierit per enemico de Madrid, el uecino de Madrid o de suo termino qui lo acogiere in sua casa, pectet X m°. > Ib. (ib. 8. 30). • No sea mas acogido en Castroverde. > Fuero de Castroverde, por el año 1197 (Llor. Prov. Vasc. 4. 348). « Ya mouieron de la Anssarera los ynfantes de Carrion: | Acoien-se a andar de dia e de noch. > Cid, 2690 (R. 57. 291). « Muchas yentes se le acogen, penssó de caualgar. > 1b. 1440 (R. 57. 17³). « Grandes yentes se le acoien de la buena christiandad. > Ib. 1199 (R. 57. 15⁴). « Dixo el rey: mucho es man-nana: | Omne ayrado, que de sennor non ha graçia, | Por acogello a cabo de tres semma-nas. » Ib. 883 (R. 57. 12⁴). « E bien acoian todas las ganancias, | E por miedo de los moros non dexen nada. » Ib. 447 (R. 57. 7⁴). « Vanssele acogiendo yentes de todas partes. » Ib. 403 (R. 57. 61). Acogen-sele omnes de todas partes menguados. Ib. 134 (R. 57. 31). Etim. Comp. de à y coger. Port. acolher; gall. acoller; cat., val. acollir, acullir; mall.

acullir, acuir; prov. aculhir, acuelhir; fr. accueillir; it. accogliere. En la baja latinidad se halla también el compuesto accolligere, con el sentido de Asociar, y ése ha sido el patrón de los vocablos romances. La ortografía con g, lo mismo que en el simple coger, se funda

en una falsa etimologia (cogere).

Ortogr. Cámbiase la g en j antes de a, o:

acojo, acojamos. **constr.** Trans. Refl.: 3, b, c, d, e. —
Part: 1, a, α , $\alpha \alpha$. — Con α : 3, a; 3, b, β ; 3, c, d. — De: 3, b, δ . — En: 1, a, β ; 3, b, γ .

ACOMETER. v. 1. a) Dar principio al ataque ó á la pelea, lanzarse á ella. Absol. « Dicen que el que acomete vence. > Mar. Hist. Esp. 10. 12 (R. 30. 2941). Cecían que si ellos no acometían, y amparaban las reliquias de la gente mahometana en España, forzosamente serian acometidos en Africa. Id. ib. 14. 1 (R. 30. 400²). « Más vale la constancia en esperar que la fortaleza en acometer. » Saav. Emp. 88 (R. 25. 2341). « Procuraron los gitanos disuadirle deste propósito, diciendole que le podrían suceder ocasiones donde fuese necesaria la compañía, así para acometer como para defenderse. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1111).

— b) Venir con fuerza y en disposición hostil contra ó sobre alguna persona ó cosa. Expresa una acción más meditada y menos impetuosa que embestir: « Se embiste con furor; se acomete con brío. El toro embiste; un batallón acomete. El que embiste marcha más directamente á su contrario, que el que acomete. Mora, Sinón, p. 9. α) Trans. Antes que se pusiese en pie, puse mano à mi espada, y acometile no sólo à él sino à todos cuantos allí estaban. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1211). « Detúvose D. Quijote en la mitad de su carrera

viendo que su enemigo no le acometía. » Id. Quij. 2. 56 (R. 1. 522°). « Acometiéronnos enemigos de noche, y habiéndonos puesto en grande aprieto, dicen los de la ínsula que sa-lieron libres y con victoria por el valor de mi brazo. > Id. ib. 2. 55 (R. 1. 5212). « Acordaron emprender la guerra de Granada, y para apretar más á los moros, acometellos por dos partes. » Mar. Hist. Esp. 15. 9 (R. 30. 440²). « Si los enemigos nos acometieren, pelearemos en campo abierto. » Id. ib. 18. 9 (R. 31. 15²). C Haciendo cuerpo y rostro revolvían, | Y con mayor valor que de vencidos | Al ven-cedor soberbio acometían. > Erc. Arauc. 22 (R. 17. 831). — c Tomaron toda la Suria, y (R. 17. 83'). — « Tomaron toda la Suria, y diversas veces acometieron la Africa. » Mar. Hist. Esp. 6. 22 (R. 30. 180°). « Las tiendas de Fabricio acometieron, | Y allí su fuerza y su valor mostraron. » Cerv. Numancia, 4 (Arrieta, 10. 71). « Haz, Federico, también | Que acometan la ciudad; | Que quiero dar libertad | A un hombre que quieres bien. » Lope, La ley ejecutada, 3. 5 (R. 41. 193°). « En Africa tiembla el moro | Desde que le vio en Arcila | Acometer la muralla. » Id. El principe perfecto, 1º pte. 1.6 (R. 52. 95°). « 1 Por qué no fecto, 1º pte. 1.6 (R. 52.953). C. Por qué no acometéis, cobardes tropas, | Estas murallas? > T. Iriarte, Guzmán el Bueno (7. 326). « Ha-llólas [las galeras francesas] descuidadas en el puerto, y aunque pudo acometerlas de improviso sin ser sentido, quiso más bien esperar el día para la batalla. » Quint. Roger de Lauria (R. 19. 2201). « Dos ejércitos fueron destinados á acometer las fronteras de España por Viscaya y Rosellón. > Id. Gran Capitán (R. 19. 2681). — « No acomete el águila al águila, ni un áspid á otro áspid, y el hombre siempre maquina contra su misma especie. > Saav. Emp. 46 (R. 25.115). « También hay oso que en pie | Acomete al cazador | Con tan extraño furor, | Que muchas veces se ve | Dar con el hombre en el suelo. > Lope, El mejor alcalde, el rey, 1. 6 (R. 24. 477*). — aa) Part. c Cual parda encina en años arraigada, | De un desabrido cierzo acometida, | Que mientras más de aqui y de allí asaltada, | Más á su firme centro se halla asida. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 1821). — β) Intrans. αα) Con contra, para señalar el objeto que se va á atacar. Contra el cielo mismo acometemos. » Jáur. trad. de Hor. od. 1. 3 (R. 42. 110° — El original dice: caelum ipsum petimus.) — ββ) Con hacia, en igual sentido. « Yo estaba en una barraca Y acometi hacia unos turcos | Que nos hacian más cara. > Mto. De fuera vendrá... 1. 2 (R. 39. 59^2). — $\gamma\gamma$) Las construcciones que preceden hacen creer que en los pasajes siguientes el verbo es también intrans. y que por tanto la prep. no es signo de acus. « Rin-diósele primeramente el arrabal, llamado Villanueva, y después embistió el de Alcudia, mandando que al mismo tiempo una parte de sus soldados acometiese á la ciudad por la puerta de Alcántara. > Quint. Cid (R. 19. 208'). — Met. « Finalmente, á él le pareció que era menester, en el espacio y lugar que de la parecia de Anselma apretar el cerco daba la ausencia de Anselmo, apretar el cerco

á aquella fortaleza, y así acometió á su pre-sunción con las alabanzas de su hermosura. » Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 346²). — e) Met. Denota una agresión de palabra ó por escrito, y en ocasiones el mero hecho de abocarse con alguno ó provocarle á que responda (trans.).

« Que el caballero D. Pablo, por la tirria que ha cogido á Vm. sin más delito que el ser Vm. hombre aplicado, le acometa con toda especie de dicterios y personalidades, no es tan extraño, porque al fin puede mucho la en-vidia literaria. > T. Iriarte, *Epist. crit. pa-*renet. (6. 364). • Acométele el Dios, y asi le habla : | De tu reino y fortuna descuidado, | Rendido á una muger que te avasalla, | ¿Echando estás ahora los cimientos | De la excelsa Cartago? » Id. Eneida, 4 (3. 282).

« Estaban á cantar desafiados | El Tirsi, el Coridón, y muy trabados | --- Comenzaron | El uno acometiendo, el otro luégo | Volviendo la respuesta. > León, Poes. 2, égl. 7 (R. 37. 24'). — d) Met. Abocarse con alguno para seducirle ó corromperle (trans.). « Como los indíces de la bebiera de la composição de la comp judíos le hobiesen acometido con gran dinero para que revocase cierta ley que contra ellos se promulgara, no quiso venir en ello. » Mar. Hist. Esp. 6. 1 (R. 30. 150¹). — e) Met. Tratándose del suen. Salvanaria actiones à afectos. Salvanaria actiones à afectos. siones ó afectos, Sobrevenir, entrar con fuerza (trans.). a) « No sólo las pasiones no los vencían, mas aun ni los acometían. > Avila, Audi, 16 (Mist. 3. 156). c ¿ Cuándo al Marqués de las Navas | Osó acometer el miedo? > Lope, El marqués de las Navas, 3 (R. 52. 5132). c Acometer se siente | De dolencia mortal. > V. de la Vega, D. Fernando, 1. 10 (195). — aa) Pas. c Habiendo llegado à Valencia fue acometido de un accidente de Valencia fue acometido de un accidente de apoplejía. > Esp. sagr. 41, p. 245. — ββ)

Part. « El mozo la miraba, y juntamente | De súbito accidente acometido, | Estaba embehecido. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 17¹).

3. a) Dar principio à una cosa, emprenderla, con brio y decisión (trans).

con brío y decisión (trans.). a) « Una cosa entre otras muchas me parece muy mal entre los caballeros andantes, y es que cuando se ven en ocasión de acometer una grande y peligrosa aventura en que se ve manifiesto peligro de perder la vida, nunca en aquel instante de acometella se acuerdan de encomendarse à Dios. » Cerv. Quij. 1. 13 (R. 1. 279¹). « Todo esto que yo te pinto son incentivos y despertadores de mi ánimo, que ya hace que el corazón me reviente en el pecho con el deseo que tiene de acometer esta aventura. » Id. ib. 1. 20 (R. 1. 296¹). « Era de corazón osado para acometer cualquiera hazaña. » Mar. Hist. Esp. 6. 21 (R. 30. 179¹). « Cuando de esto me acuerdo, no hay cosa que delante se me pusiese, por grave que fuese, que dudase de acometerla. » Sta. Ter. Vida, 4 (R. 53. 27³). « Por tanto el que desea llegar al cabo con esta empresa tan gloriosa, debe acometerla por una parte con grande humildad y confianza, --- y por otra con grande diligencia y fortaleza. » Gran. Adic. al Mem. 2. 11, § 1 (R. 8. 456°). « Vienen después á faltar á medio camino porque no lo acometieron con el esfuerzo que era razón. »

- 124 -

Id. ib. 2.11, §1 (R. 8. 456^{4}). « Y la perfecta peregrinación, que es menosprecio de todas las cosas perecederas, es la que acomete todas estas empresas tan grandes, por alcanzar victoria de vanidad. Id. Esc. espir. 35, § 1 (R. 11. 3482). « Más fácilmente se retira el ánimo de lo ignominioso, que acomete lo arduo y honesto. > Saav. Emp. 14 (R. 25. 414). « Los buenos soldados | No hay cosa que no acometan. > Lope, Más pueden celos que amor, 1. 1 (R. 34. 1753). « A nadie, de los que con más encendido ardor han acometido esta empresa de ilustrar y aventajar la lengua castellana, se debe lo que à Fr. Luis, que sin duda la adelantó grandemente. » Muñoz, Vida de Gran. 1. 20 (74). « Rogóle encarecidamente le permitiese acometer una empresa que daría á lo menos un respiro á aquella angustiada ciudad. M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 33 (4. 369). — C Para huir del peligro tenía ligereza, y para acometelle no le faltaba ánimo. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1111). — za) Pas. « En tiempo de un príncipe desagradecido no se acometen cosas grandes ni quedan ejemplos gloriosos á la posteridad. » Saav. Emp. 58 (R. 25. 1562). — ββ) Part. C Qué son aquellas pruebas peligrosas | Que así costaron tanta sangre y vidas, | Las empresas difíciles, dudosas, | Por ti con tanto esfuerzo acometidas? > Erc. Arauc. 33 (R. 17. 1251). — b) Con un infin. Intentar con decisión y brío. α) *Trans*. (raro). « Acometiendo llegar á los Vélez en Sierra de Filabres, tornó á Andarax. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1021). — β) Intrans. Con á. « Las [cosas dificultosas] que se acometen por Dios, son las que acometieron los santos, acometiendo á vivir vida de ángeles en cuerpos humanos. » Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 342). « Démosle ya una vez la joya del todo, de cuantas acometemos á dársela. --- A las veces no sólo acometemos à dar la joya, sino ponémosela en la mano. » Sta. Ter. Cam. perf. 32 (R. 53. 3604). « Por consejo y mandado del valiente caudillo Nembrod acometieron á le-vantar la famosa torre de Babilonia. » Mar. Hist. Esp. 1. 1 (R. 30. 11). . Los cartagineses, codiciosos del señorio de toda España, acometieron á echar de la isla de Cádiz á los fenicios. » ld. ib. 1. 19 (R. 30. 23³). « Por la grande ambición de sus corazones, acometieron à hacerse señores de todo. » Id. ib. 4. 21 (R. 30. 115). « No tanto por mi respeto, cuanto de vuestra voluntad, acometéis à ha-ceros señores de España. » Id. ib. 6. 22 (R. 30. 1821). « Acometió á hacer guerra á los cristianos, y puso grande espanto. » ld. ib. 8. 9 (R. 30. 236²). « En tres días [acabó] con lo que los reyes pasados no pudieron salir, que era ganar aquella fuerza que muchas veces acometieron a tomar. » Id. ib. 15. 12 (R. 30. 4474). CEl rey acometió à renunciar el reino en el príncipe su hijo. » Id. ib. 18. 13 (R. 31. 221). CSi alguna vez acomete á romper esas cadenas --- halla luégo tan grande resistencia que muchas veces desespera de la victoria, y así se torna el miserable otra vez à meter de pies en la mesma cadena. » Gran. Guia, 1. 19, § 2 (R. 6. 72¹). « Muchas veces

el Señor dilata las mercedes que le pedimos, ó para probar nuestra fe, para ver si por tardarse aquello acometemos á buscar el remedio por ilícitos y malos caminos, --- ó por otras causas que el entiende. » ld. Mem. vida crist. 5. 2, § 6 (R. 8. 3011). « Todos también conocen el uso de sus miembros como lo vemos en el becerrillo y en el jabalí pequeño, los cuales antes que les nazcan estas armas, acometen á herir con aquella parte donde han de nacer.» Id. Simb. 1. 12, § 1 (R. 6. 213⁴). « Tres veces había acometido á hablarle, y otras tantas había enmudecido. » Id. ib. 1. 33, § 1 (R. 6. 262⁴). « Es tal el temor que tengo | Y el amor que en mi alma está, | Que acometo á ir allá, | Y queriendo ir me detengo. » J. de la Cueva, en Mor. Orig. catál. 139 (R. 2. 213⁴). - αα) En ocasiones se trasluce todavía la idea de acometimiento, con lo cual se esclarece la generación del uso que aquí se explica. « Llegaron en esto los pescadores dueños del barco á quien habían hecho pedazos las ruedas de las aceñas, y viéndole roto, acometieron á desnudar á Sancho y á pedir á D. Quijote se lo pagase. > Cerv. Quij. 2. 29 (R. 1. 4674). « Esta es aquella soledad adonde huyó la mujer del Apocalipsi, cuando el furioso dragón, abiertas sus gargantas, acometió á tragarla. » Gran. Adic. al Mem. med. 16, § 1 (R. 8. 55 t²). — 33) Esta construcción es hoy de rarísimo uso; éste es el único ejemplo contemporáneo que tenemos anotado : « Joven era también don Bernardo de Valbuena cuando --- acometió á escribir su Bernardo. > C. Rosell (R. 17. 111)

Per. antect. (Es de notarse la acepción de Proponer, encargar, encomendar.) Siglo XV:

Otro alguno [que el capitan], por grande que sea, por su abtoridat propia non acometa. nin se parta del combate ó pelea. » Santill. p. 499. « Esta razon entendió bien el capitan é su gente, que algunas veces acometian á fuir los moros que allí estaban. » Crón. P. Niño, p. 80. CLa fortaleza les mostró ser fuertes é constantes en el propósito comenzado, en comenzar é acometer los grandes fechos. > Ib. p. 3. Caber los secretos del justo, preciosso, | Eterno, durante, yo non acometo. > Canc. de Baena, p. 572. (Qualquier oveja que vien desarrada | Aqui la acometen por diversas partes | Çient mill engaños, malicias é artes. » Ib. p. 392. — Siglo XIV: « Les preguntaba si diria al rey don Enrique esta razón que Men Rodriguez le acometiera, ó si faria mas sobre ello, ya que le acometiera que él ficiese cosa que fuese contra servicio del rey de Francia é del rey don Enrique. Crón. Pedro I, 20. 8 (R. 66. 5912). • Desque le acometian que ficiese el dicho su casamiento con la fija del rey de Aragon, pedia él que el rey de Aragon matase primero á los dichos infante é conde. > Ib. 14. 6 (R. 66. 5284). « A la reina plógole mucho por cuán gran bien lo avia librado, é señaladamente porque vio que tomaba carrera de querer servir á Diosépuno de lo acometer á ello lo más que pudo. > Crón. Fern. IV, 16 (R. 66. 162). Cuando alguno me lo consejase non gelo creería, é escarmentárgelo ia vo en tal manera, que enjemplo fuese para siempre que nunca otro ninguno tal cosa acometiese á señor contra sus vasallos. » Ib. 15 (R. 66. 1584). « Cercaron á don Juan Nuñez, é toviéronlo y cercado cuatro dias, é nunca punaron de lo acometer. » Ib. 3 (R. 66. 1094). « Ellos llegaron y á él é acometiéronle muy locamente por una angostura. » Cron. Sancho IV, 7 (R. 66. 834). « Cuchillo muy agudo a las reses acomete. » Arc. de Hita, 1191 (R. 57. 2644). — Siglo XIII: « Si le hobieses visto, sabrias é conocerias en él cómo cuida acometer gran cosa. » Cal. é Dymna (R. 51. 274). « Por esto ha menester que nos los acometamos; | Sy ellos nos acometen, meioria les damos. » Fern. Gonz. 303 (R. 57. 3982). « Entendiolo Ector, fuel acometiendo, | Quienquier gelo ueeria quel auie poco miedo. » Alex. 551 (R. 57. 1644). « En essa misma forma, cosa es verdadera, | Acometió á Eva de Adam compannera. » Berc. S. Dom. 330 (R. 57. 504). « Si lo acometiessemos quando sovies velando, | Quando a nos entendiese, creçerle ye el vando. » Id. S. Mill. 213 (R. 57. 712). « Bien casariemos con sus fijas pora huebos de pro: | Non la osariemos acometer nos esta razon. » Cid, 1375 (R. 57. 174).

Esim. Comp. de á, que refuerza la idea de movimiento hacia el objeto, y cometer, que se usó en el período anteclásico en las mismas acepciones que acometer. Port. accommetter; cat., mall. acometrer; val. acometre. En prov. tiene ya cometre los significados de atacar, emprender, y en latín, en lugar de committere proelium, llegó á decirse committere: priusquam committeretur, antes de acometer.

Constr. Trans: en general. — Absol.: 1, a. — Intrans.: 1, b, β ; 2, b, β . — Part.: 1, b. α , $\alpha\alpha$; 1, e, α , $\beta\beta$; 2, a, α , $\beta\beta$. — Con \dot{a} : 1, b, β , $\gamma\gamma$; 2, b, β . — Contra: 1, b, β , $\alpha\alpha$. — Hacia: 1, b, β , $\beta\beta$. — Con infin.: 2, b, α .

ACOMODABLE. adj. Que puede acomodarse ó adaptarse. Con á. « Vives quiso reformar el Organo peripatético haciéndole acomodable à la investigación de la verdad. » Forner, Orac. apolog. (R. 65. 237). « ¿ Quién duda sino que harían los mayores esfuerzos para engrandecer su estilo y tomar de sus modelos cuanto fuese accesible à sus conocimientos y acomodable à los objetos en que se empleaban? » Jovell. Elog. de V. Rodr. nota 10 (R. 46.381°). « ¿ Cuál es la ventaja del riego? Disponer la tierra en los países secos y ardientes à una continua reproducción de frutos; pero ¿ acaso es acomodable este beneficio à las labores grandes, abiertas y situadas à una legua ó media de distancia de la morada de los colonos? » Id. Ley agraria, 1° clase (R. 50. 90°). « Esta balanza es acomodable à la esencia de todo gobierno mixto, ora prepondere en su constitución la forma monárquica ó aristocrática, ora la democrática. » Id. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 550°).

ACOMODAR. v. 1. Colocar una cosa de suer-

te que case con otra, ó se adapte á ella (trans.).

a) Con á, para expresar la cosa que sirve de asiento ó base. « Ya en esto se había puesto Dorotea sobre la mula del cura, y el barbero se había acomodado al rostro la barba de la cola del buey. » Cerv. Quij. 1. 29 (R. 1.330²).

β) Con con, en sentido análogo. « Las vides crecidas | Con olmos acomoda. » L. Argens. trad. de Hor. epod. 2 (R. 42. 287²). — απ. Refl. « Tendido en tierra está y amortajado | be una pobre viuda un hijo solo, | Y Eliseo con él se ve ajustado; | Con él se acomodó y resucitólo. » Hojeda, Crist. 2 (R. 17. 413²).

γ) Con en, en sentido análogo. « Como mejor podía le acomodaba el cañuto en la parte que, soplándole, le ponía redondo como una pelota. » Cerv. Quij. 2. pról. (R. 1. 404). — δ) Con sobre, en sentido análogo. « Armóse Sansón como queda referido, y Tomé Gecial acomodó sobre sus naturales narices las falsas y de máscara ya dichas. » Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1. 434¹).

s.a) Modificar ó emplear una cosa de suerte que guarde armonía con otra ó sirva para cierto efecto (trans.). a) Con á. « Quiso acomodar su estilo al tiempo que dice aconteció su historia. » Valdés, Diál. (Mayans, 11). « No van acomodando, como dije se debe hacer, las palabras á las cosas, sino las cosas á las palabras. Id. ib. (ib. 126). « Mas este sermón, aunque es de San Agustín, no es de la nativi-dad sino de la anunciación de la Virgen; y la Iglesia, para acomodarle á esta fiesta, trocó una palabra y puso nacimiento por solemne dia. > Rivad. Flos SS. Natividad (Vida de la Virgen, 85). «Se han de considerar las maravillas que hizo Dios este día en la tierra para recoger las aguas y acomodarlas á los vivientes. » Puente, Med. 6. 21 (3. 373). « Estas y otras cosas de más risa y juego canté entonces á Timbrio, procurando acomodar el brio y donaire del cuerpo à que en todo diese muestras de ejercitado truhan. » Cerv. Gal. 2 (R. 1. 28°). « Al són del agua que mansamente corría, acomodando á su propósito una copla antigua, con suave y delicada voz canto esta glosa.» Id. ib. 1 (R. 1. 12°). «El llamado palacio no fue obra de nuevo construída, sino una reforma del antiguo castillo de la Almudaina, que había en la ciudad, acomodándole á la forma más conveniente al destino de habitación real. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 415 1). — αα) Refl. « Determinó pasarse al reino de Aragón y cubrirse el ojo izquierdo, acomodándose al oficio de titerero. Cerv. Quij. 2. 27. (R. 1. 462 1). • Veis correr del Genil el agua líquida, | Que del nevado risco despe-nándose, | Al canto se acomoda de los pájaros | Con apacible y no aprendida música. > Arguijo, epist. Aqui donde el rigor (R. 32. 397 ³). — β) Con con, que realza el concepto de reciprocidad en la armonía. « Voy siempre acomodando las palabras castellanas con las italianas, y las maneras de decir de una len-gua con las de la otra; de manera que, sin apartarme del castellano, sea mejor entendido del italiano. > Valdes, *Diál.* (Mayans, 109). Suele acomodar [la Providencia] los dones

de su gracia con lo bueno de nuestra naturaleza, para que, yendo á una, obren con más suavidad y duración. » Puente, Med. 6. 21 (3. 377). « Diéronme que estudiase tres ó cuatro loas y papeles de barba, que los acomodaba bien con mi voz. » Quev. Gran Tac. 22 (R. 23. 523¹). — αα) Refl. « Los trajes se han de acomodar con el oficio ó dignidad que se profesa. » Cerv. Quij. 2. 42 (R. 1. 491²). — γ) Part. Que guarda armonía ó se adapta convevenientemente; adecuado, apropiado. c Esta no es ocasión acomodada | De hablarle, que hay visita. > Alarcón, La verdad sospechosa, 3. 13 (R. 20. 339 2). — $\alpha \alpha$) Con d. • Poco más de media noché sería, hora acomodada á facinerosos insultos --- cuando improvisamente por todo el pueblo se levantó confusa vocería. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 27°). « No pa-rece sino que el diablo le traía á la memoria los cuentos acomodados á sus sucesos. > Id. Quij. 1. 5 (R. 1. 264 2). • Le rogaron se viniese con ellos à Sevilla, por ser lugar tan acomodado à hallar aventuras. Id. ib. 1. 14 (R. 1. 283 1). « Se entretenía paseándose por el pradecillo, escribiendo y grabando por las cortezas de los árboles y por la menuda arena muchos versos, todos acomodados á su tristeza. Id. ib. 1. 26 (R. 1. 317²). Colamente tocaremos aquellos [motivos y fundamentos] que son más claros y acomodados á la capacidad del pueblo. Gran. Simb. 1. 3 (R. 6. 1973). 1872). CLes puso los nombres acomodados á estas propriedades. » Id. 10. 1. 5, § 2 (R. 6. 199°). « ¿ Quién no glorificará aquí aquel artífice sapientísimo que de una simple substancia de que se forman nuestros cuerpos, fabricó tanta diversidad de partes, dellas duras y dellas blandas, y todas ellas tan perfectamente acomodadas á los oficios para que fueron hechas? > Id. ib. 1. 28 (R. 6. 2561). « Estas leyes eran acomodadas á aquel pueblo y á aquella provincia de Judea donde moraba. » ld. ib. 4, diál. 9, § 1 (R. 6. 584²). « No presumo que he tocado, | Aunque con mano veloz, | Instrumento que à mi voz | No estuviese acomodado. » Lope, El amigo hasta la muerte, 1. 8 (R. 52. 326³). A este conocimiento [de la lengua] debió la abundancia que hallaba [D. N. Moratin] de frases y giros poéticos, de palabras acomodadas al género y al estilo de sus composiciones. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. xv). — ββ) Con para. « Siendo el lugar, como lo es, tan acomodado para mayor cantidad de gente, haréis agravio á míy á estas damas si no venis en lo que yo en su nombre y en el mio os pido. » Cerv. Gal. 4 (R.1.52°). « El venerable Aurelio les dijo que sería bien partirse luégo de aquel lugar para llegar á tiempo de pasar la siesta en el arroyo de las Palmas, pues tan acomodado sitio era para ello. » Id. ib. 6 (R.1.91 2). « Tenía [D. Galaor] muy acomodada condición para todo. > ld. Quij. 1.1 (R. 1. 257°). « Quisiera pasar adelante y dar las razones por que convenía hacer elección de los que en la república habían de tener tan necesario oficio, pero no es el lugar acomodado para ello. 1 ld. ib. 1. 22 (R. 1. 304). « Como entró por aquellas montañas, se le :

alegró el corazón, pareciéndole aquellos lugares acomodados para las aventuras que buscaba. Id. ib. 1. 23 (R. 1. 306²). An-tonio Ponce desempeñó con mucha inteli-gencia el dificil personaje del Barón; Antonio Pinto, para quien era muy acomodado el caracter de don Pedro, satisfizo las esperanzas del autor y del público. » Mor. El baron, advert. (R. 2. 374). « Todo es asunto acomodado para estas obras : la literatura, la moral y sobre todo la política, prestan amplia ma-teria á los artífices de este género grotesco [las caricaturas], para sacar todos los días nuevas invenciones. > ld. Obr. póst. 1, p. 183. « La voz de Meléndez era más acomodada para cantar los placeres del amor que no los del vino. > M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 4. 11 (1. 185). — γγ) Absol. Que se adapta y hace á todo, no descontentadizo (raro). «¿Quién más discreto que Palmerín de Inglaterra? ? · Ouién más acomodado y manual que terra?; Quién más acomodado y manual que Tirante el Blanco? > Cerv. Quij. 2. 1 (R. l. 407¹). Compárese el pasaje del Quij. 1. 1, citado en ββ. — δδ) Absol. Tratándose del precio de las cosas, Moderado, que se adapta à las facultades de todos. « Prometiole una cantidad considerable por el privilegio. El P. Fr. Luis vino en darle con declaración que no quería cosa alguna, antes cuanto prometía se lo alargaba, con calidad que los libros que se imprimiesen los diese á precio muy acomodado. » Muñoz, Vida de Gran. 2. 5 (99). — b) Refl. Prestarse sin violencia á tomar la forma de alguna cosa. Con á, para expresar lo que sirve de patrón. « A esta regla de justicia se han de ajustar las cosas, no ella á las cosas, como lo hacía la regla lesbia, que por ser de plomo se doblaba y acomodaba á las formas de las piedras. > Saav. *Emp.* 21 (R. 25. 56°). « Cada nación, cada gente tiene su carácter particular. Los escritos se acomodan á este carácter como el agua al vaso. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3901). — a) Met. Conformarse, adaptarse naturalmente. CEra la chusma de romances toda, | Gente atrevida, empero necesaria, | Pues à todas acciones se acomoda. > Cerv. Viaje, 1 (R. 1. 681²). « Para el género anacreóntico hemos adoptado el verso de siete sílabas, que es idéntico con el de Anacreonte; y aun en el mismo género hemos empleado el de seis silabas, que se acomoda también à las endechas y letrillas. » Jovell. Human. cast. Poética (R. 46. 140²). « El cultivo se ha acomodado siempre à la situación política que tuvo la nación coetáneamente. > ld. Ley agraria, preamb. (R. 50. 81 1). — 3) Habituarse, hacerse. «¡Buena es la gente! Y no toda | Bisoña; aunque, al fin de España, | En un hora á la campaña, | Hielo y frío se acomoda. > Lope, La pobreza estimada, 3.5 (R. 52. 157¹). « Yo, señor, más me acomodo | A aquella apacible vida | Del campo. > Mto. La misma conciencia acusa, 1.15 (R. 39. 106¹). e) Refl. Prescindir del propio gusto, dictamen ó capacidad para conformarse con el ajeno ó con lo que demandan las circunstancias. α) Con á. « Holgaron todos de acomodarse à la

voluntad de Elicio. > Cerv. Gal. 2. (R. 1.241). · Por querer acomodarse [un felicisimo ingenio al gusto de los representantes, no han llegado todas [sus comedias], como han llegado algunas, al punto de la perfección que requieren. Id. Quij. 1. 48 (R. 1. 391).

Apenas de escribiros hallo el modo, | Si bien me le enseñais en vuestros versos, | A cuyo dulce estilo me acomodo. > Lope, epist. 16 (Obr. suelt. 1. 468). La mayor discreción | Es acomodarse al tiempo. » Id. La dama boba, 3. 11 (R. 24. 313 1). « Procuré en esta escritura (como en todas las otras) acomodarme à toda suerte de personas, espirituales y no espirituales. > Gran. Guia, prol. (R. 6. 13).
¿ Qué maravilla es haber ordenado la divina sabiduria (que, como madre piadosa, se aco-moda á nuestra flaqueza) diversas leyes para el mundo niño, y otras para el mundo varón? » ld. Simb. 4, diál. 9, § 1 (R. 6. 586 ¹). « Asi los amaba y así se acomodaba á las necesidades de todos, como si fuera padre de todos. » ld. Vida de Arila, 2, § 4 (R. 11. 455°). « Es gran prudencia en tiempos revueltos acomodarse à la necesidad. > Mar. Hist. Esp. 15. 2 (R. 30. 4312). Logra por último que, desesperado el joven, vacilante y como fuera de sí, abandone su religión un día -- y se acomode al gusto del renegado. > Forner, Carta á López de Ayaka (R. 63. 376 1). « El autor de la Zaira y yo nos contentaremos con habernos acomodado á las reglas de la necesidad dramática. > 1d. ib. (R. 63. 376²). c El que escribe ó habla, ha de advertir la naturaleza de las cosas para acomodarse á ella. > Capm. Filos. eloc. 2. 2 (249). — aza) Con un infin. Hacerse ó presente difigultada el la capacidad de la capacidad tarse sin dificultad. « Los reyes burlados y engañados fácilmente se acomodan á vengarse. » Cerv. Pers. 2. 8 (R. 1. 601 ¹). « Jamás me he podido acomodar á leer ninguno [libro de caballería] del principio al cabo. > ld. Quij. 1. 47 (R. 1. 389 1). Es razón --que sin hacerse cruces, ni alegar imposibles ni dificultades, vuesa merced se acomode á creerlo. Id. Nov. 11 (R. 1. 225°). « Pues que confiesa, condenar se puede. | — Oíd; que à perdonarle me acomodo, | Como en lugar de mi marido quede. > Lope, El verdadero amante, 3 (R. 24. 20°). « Sabia sois de modo, | Que à creer no me acomodo | Que sois bella. > Alarcón, La industria y la suerte, 2. 3 (R. 20. 30°). « Quien una vez se acostumbró á mandar, no se acomoda después á obedecer. » Saav. Emp. 54 (R. 25. 1141). Quedó la santa Madre de este suceso y de otros algunos que le sucedieron, experimen-tada de no recibir grandes señoras, que, como están hechas á mandar en sus casas, tarde se acomodan á obedecer. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 21 (Mist. 1. 198). « El que no se acomoda á orar en todos los lugares, sino en los que son à su gusto, muchas veces faltarà à la oración. » S. Juan de la Cruz, Avisos, § 6 (R. 27. 255°). « Hallo | Al otro perfecto en todo; | Pero yo no me acomodo | Con mi inclinación á amallo. > Alarcón, El examen de maridos, 3. 16 (R. 20. 485¹). — ββ) Se halla à veces con el mismo sentido aun sin

mediar un infinitivo. A todo | Por libraros me acomodo. » Tirso, El pretendiente al reves, que le ha de pagar su obra, le pide. » Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 391 1). « Los amantes están obligados á no juzgar sus causas por la medida de sus deseos, que tal vez no los han de satisfacer por acomodarse con la razón, que otra cosa les manda. » Id. Pers. 4.8 (R. 1. 672 °). « La mayor parte de la gente, movida del peligro que amenazaba, y por acomodarse con el tiempo, quisieron más estar á la mira, que entrar à la parte. » Mar. Hist. Esp. 5. 12 (R. 30. 142¹). « Por entonces le pareció disimular algún tanto y no forzar el tiempo, sino acomodarse con él. » Id. ib. 5. 14 (R. 30. 146 1). « Se acomodó con los tiempos y se sujetó al rey. » 1d. ib. 6. 19 (R. 30. 178 1). « És gran prudencia acomodarse con los tiempos. > Id. ib. 18. 17 (R. 31. 30²). Acomodarse el hombre con su suerte | Y abrazarse con ella, es paz y vida, | Y todo lo demás discordia y muerte. » B. Argens. sát. ¿ Esos consejos das (R. 42. 302¹). « Moderó el lenguaje de la oración de tal manera, que se acomodó con la capacidad de todos. Muñoz, Vida de Gran. 3.2 (171). — d) Reft. Avenirse, compadecerse. Con con. « Con ese parecer yo me acomodo. » Cerv. Numancia, 3 (Arrieta, 10.50). « Con los tristes el triste | Bien veo que se acomoda fácilmente. » Id. Gal. 3 (R. 1. 434). « Yo os daré mañana una disciplina que os venga muy al justo, y se acomode con la ternura de vuestras carnes, como si fueran sus hermanas propias. > Id. Quij. 2. 36 (R. 1. 4824). « La literatura, enemiga del mando y amartelada de la dulce independencia, se acomoda mucho mejor con la vida privada. » Jovell. Or. sobre el est. de la liter. y las ciencias (R. 46.3332).

No por esto se ha de entender por estilo sencillo una frase incorrecta, grosera y dema-siado humilde, indigna del decoro de la elocuencia, que se acomoda muchas veces con lo llano, pero jamás con lo plebeyo. > Capm. Filos. eloc. 2. 2. 1 (250).

**S. Aplicar oportunamente (trans.). Con d.

**De ella misma dice el Esposo: Toda eres hermosa, amiga mía, y no hay en ti mancha ni mancilla de pecado; las cuales palabras acomoda la santa Iglesia à la Virgen. **Privad. Flos SS. Vida de la Virgen (47). **El cual capacido pur him este carte varán. ejemplo acomoda muy bien este santo varón 3, diál. 1 (R. 6. 457³). « Podemos pues en alguna manera acomodar este ejemplo al Salvador. » Id. ib. diál. 4, § 1 (R. 6. 477³). — « No era razón que caballo de caballero tan famoso, y tan bueno él por sí, estuviese sin nombre conocido, y así procuraba acomodársele de manera que declarase quién había sido antes que fuese de caballero andante, y lo que era entonces. > Cerv. Quij. 1. 1 (R. 1. 258¹).

4. El concepto de congruencia, conveniencia, que domina en las acepciones anteriores, aparece igualmente en los siguientes usos intransitivos: a) Venir bien, sentar bien. « En todos aquellos discursos que no tienen por principal objeto la instrucción --- acomodará bien el estilo florido. » Jovell. Human. Castell. Retorica (R. 46. 127^2). — α) Con \dot{a} . « Alguno habrá que, por no rendirse, tomará algún día del mencionado Arte de Gramática aquellas reglas que más acomoden á lo limitado de la instrucción que piense entablar. » T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7.44). « Una constitución perfeccionada en el espacio de dos siglos y cuyo objeto era conservar un imperio extendido, mantener un gobierno pacífico y reunir dos pueblos diferentes, no po-día acomodar al nuevo estado. » Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 292²). — b) Parecer cómodo ó conveniente, convenir. α) Con á. « Si acomodare al rector valerse de un solo familiar para su particular asistencia, podra elegirle para ella. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 1. 2 (R. 46. 1764). « Cuando acomoda al escritor llamar la atención sobre cada uno de los objetos que presenta, multi-plica, para separarlos, las conjunciones, ó bien alguna otra parte de la oración que pro-duzca el mismo efecto. > Lista, Ensayos, 1, p. 51. — $\alpha\alpha$) El complemento con \dot{a} es convertible en dativo pronominal. « O --- no se debe hacer novedad en el presente estado de las cosas, ó si alguna, debe ser ampliar á las mujeres una libre facultad de ocuparse en cualquier trabajo que les acomodase. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 33². — Acomodase es error ó errata por acomodare). « Bien me acomodaria adquirir los veinte y un tomos de Lope, si los dan muy baratos y si están bien completos. Mor. Obr. post. 3, p. 89. « Se le devolvió el goce de su sueldo completo como fiscal, permitién-dole disfrutarle donde le acomodase establecerse. » Quint. Vida de Meléndez (R. 19. 1172). « Si en los últimos meses constitucionales no salía de su palacio, no era porque nadie se lo impidiese, sino porque le acomodaba así para representar el papel de violentado y preso. > ld. Cartas à L. Holland, 8 (R. 19. 573). « No sabía si hallándose [el duque de Guisa] sin carácter, séquito y aparato de príncipe, le acomodaría ir á Nápoles en aquellas circunstancias. \rightarrow A. Saav. Masan. 2. 18 (5. 252). — β) Absol. \leftarrow Tres mil reales son tan poco... | —Señor, γ está usía loco? | Son muy noble cantidad. | Si acomoda, la damento de la comoda, la damento de la comoda. ré, | Que no me es posible más. » A Saav. Tanto vales cuanto tienes, 1. 20 (4. 40). · Cuidado con respetar | El menor de mis caprichos. | Si no acomoda, ya puedes | Tomar la puerta. » Bretón, Los dos sobrinos, 1. 3 (1.24). « El llanto en las mujeres | Es una alhaja: | Para usarla la tienen | Como en un arca. | Abren y lloran, | La cierran y se rien | Cuando acomoda. > Cantos popul. esp.

s. a) Arreglar y componer las cosas de manera que queden dispuestas del modo más

conveniente (trans.). a) « Otro, sentado | En la mullida grama, teje, mientras, | De tierna mimbre y de oloroso mirto | Simple guirnalda, y las cogidas flores | En matizado circulo acomoda. Reinoso, epist. 1 (R. 67. 2252). « Es la primera virtud y fundamento de las demás, ó la fuente de donde se derivan las aguas dulces, claras de la elocuencia, la propriedad de las palabras, conociendo su signilicación, su fuerza y alma, usando de ellas y acomodándolas como la oración lo pide para explicar el concepto. » Muñoz, Vida de Gran. 1. 20 (73). Con esta imaginación se llegó á Sancho, habiendo primero tomado las riendas de Rocinante, y acomodándolas en modo que pudiese azotarle con ellas, comenzóle á quitar las cintas --- en que se sustentaban los gregüescos. Cerv. Quij. 2. 60 (R. 1. 530°). --« Envió delante al padre fray Juan de la Cruz para que acomodase la casa, y tomase la posesión de ella. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 19 (Mist. 1. 186). — β) Part. « A la verdad poco descansamos hasta tener acomodado donde decir otro día misa. > Sta. Ter, Fund. 29 (R. 53. 2372). — αα) Dispuesto y apropiado con la camadidad « Saguramente puedo. para la comodidad. C Seguramente puede vuestra merced entrar y espaciarse en este castillo, que aunque es estrecho y mal aco-modado, no hay estrecheza ni incomodidad en el mundo que no dé lugar á las armas y á las letras. > Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 3742). — b) Refl. Met. Disponerse, prepararse.

Mejor será decir de qué manera lo suele comunicar Dios à las almas, para que por aquí sepa el hombre cómo se haya de ir acomodando y aparejando à recibir este beneficio de Dios. » Gran. Mem. vida crist. 7. 1. 3 (R. 8. 383°). 6. a) Conciliar à los que tienen pleitos u otras diferencias personales (trans.). Véase Capmany, Filos eloc. 1. 3 (112). a) « Tomó á

otras diferencias personales (trans.). Véase Capmany, Filos eloc. 1. 3 (112). α) « Tomó á su cuidado el capitán mayor el acomodarlos, como lo ejecutó, y cesó la contienda que tano cuidado daba. » B. Argens. Maluc. lib. 5, fol. 213 (Dicc. Autor.) — « Con el dinero | Dos mil dificultades acomodo. » Alarcón, El semejante á si mismo, 1. 2 (R. 20. 65¹). — αα) Recipr. « Ajustáronse y acomodáronse amigablemente, y prosiguieron su derrota. » Pellicer, Argenis, pte. 2, fol. 127 (Dicc. Autor.). — ββ) Part. « Se verificó [la función] sin disgusto al día siguiente, calmada la ansiedad del populacho, y acomodados los ánimos de unos y de otros, á fuerza de ruegos, negociaciones y buena voluntad. » Λ. Saav. Masan. 1. 2 (5. 37). — ») Refl. Entenderse, ponerse de acuerdo. « Los que de un modo ó de otro rarrendaban los impuestos, los exigían sin piedad de los contribuyentes, se acomodaban con los comisarios y con las autoridades, desembolsando de pronto y como anticipo una parte de la suma. » Λ. Saav. Masan. 1. 2 (5. 34).

7. Poner en sitio conveniente ο consultando la comodidad (trans.). Se usa ya con el mero acus., ya con complementos de lugar que no ofrecen particularidad alguna. α) « Lo que en ello hay es que no tengo camas; si es que su merced del señor oidor la trae, — éntre en buen hora, que yo y mi marido nos

saldremos de nuestro aposento por acomodar á su merced. > Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 374°). « El boyero unció sus bueyes y acomodó á D. Quijote sobre un haz de heno. > 1d. ib. 1. 52 (R. 1. 400°). « Le respondió que en la cabelleriza estaba acomodando el macho. > 1d. ib. 2. 24 (R. 1. 456°). « ¡ Oh mi bien! ¿ quién pudiera para amarte | Mejor, desocuparte el alma toda | Que hospeda y acomoda ingratas prendas? > Tirso, El pretendiente al revés, 2. 1 (R. 5. 30°s). « Acomodadle, señor, | En puesto holgado y tranquilo. > Forner, rom. 4 (R. 63. 329°). — aa) Refl. « Bien puede vuestra merced acomodarse desde luégo adonde ha de pasar esta noche. » Cerv. Quij. 1. 11 (R. 1. 276°). « Calzándose con toda honestidad y recogiendo sus cabellos, se acomodó en el asiento de una piedra. > Id. ib. 1. 28 (R. 1. 352°). « Hizo que todos se acomodasen y le prestasen un grande silencio. > Id. ib. 1. 38 (R. 1. 362°). « D. Quijote se acomodó al pie de un olmo, y Sancho al de una haya. > Id. ib. 2. 28 (R. 1. 465°). « De mal talante y poco á poco llegó á subir Sancho, y, acomodandose lo mejor que pudo en las ancas, las halló algo duras y no nada blandas. > Id. ib. 2. 41 (R. 1. 489°). « Tornémonos á acomodar, y durmamos lo poco que queda de la noche. > Id. ib. 2. 68 (R. 1. 547°). « Las personas que se acomodas sobre el techo del coche pagan sólo dos reales y medio. > Mor. Obr. post. 1, p. 224.

s. a) Dar ó procurar conveniencia, ocupación ó empleo (trans.). α) Con con, para significar la persona en cuya casa ó bajo cuya dependencia se procura acomodo. « Acomodásteme, Flora, | --- Con el conde Octavio, á quien | Sirvo. » Lope, Quien ama no haga fieros, 3. 8 (R. 24. 449²). « Por discreto acuerdo toman | Que me pasase á Sicilia, | Y por cartas me acomodan | Con el de Feria, virrey | De aquestas islas famosas.» Id. El anzuelo de Fenisa, 2. 3 (R. 41. 372²). « El conde ocupa tu puesto: | Pues sabes que soy fiel, | Suplícote que con él | Me acomodes. » Tirso, Cautela contra cautela, 2. 1 (R. 5. 506²). « Allí tengo un caballero ginovés, grande amigo del conde mi pariente, que suele enviar à Génova gran cantidad de plata, y llevo designio que me acomode con los que la suelen llevar como uno de ellos. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 113²). — αχ) Refi. « Acomodéme después | Con un abogado. » Tirso, Don Gil de las calzas verdes, 1. 2 (R. 5. 404²). « Se acomodó, para no ser gravoso á sus padres, con una compañía de cómicos, y compuso la letra y la música de una tonadilla que se ejecutó con aplauso en Valencia. » Hartz. Vida de D. Solis (R. 67. 233). — β) El oficio ó empleo se puede expresar: αχ) Con ά y un infin. (raro). « Mis padres me acomodaron á servir de doncella de labor á una principal señora. » Cerv. Quij. 2. 48 (R. 1. 504²). — ββ) Con un pred. precedido de de. « Acomodarse de criado. » Acad. Gram. — γγ) Con un pred. precedido de por escudero y ayo de un médico y su mujer. » Espinel, Escud. 1. 1 (R. 18. 380²). « Me llevó à casa de un amigo suyo cuervo. Dicc.

---con el cual me acomodó por su aprendiz. > Esteb. Gonz. 1 (R. 33. 288°). — γ) Con en, para expresar el lugar. «Traté de acomodarme en casa del virrey, y por haber sido mi padre muy conocido de todos los criados de aquella casa, fuí recibido por mozo de plata en ella. > Esteb. Gonz. 3 (R. 33. 303¹). — ъ) Tratándose de amores ó matrimonio. « Pero dígame, señora, así el cielo la acomode con otro más blando amante que mi amo, ¿ qué es lo que vio en el otro mundo > Cerv. Quij. 2. 70 (R. 1. 551¹). — «¿ Pues dependen de mis bodas | Las tuyas? — Eres mayor, | Y el vulgo murmurador | Dirá, si no te acomodas | Primero, cosas de mí | Indecentes. > Tirso, No hay peor sordo, 3. 2 (R. 5. 279¹). « Ni vengas à ponerme mala cara porque me caso, que no has de ser tú sola la que te acomodes. > Bretón, A la vejez viruelas, 2. 28 (1. 13).

• Proveer de lo que se necesita ó se desea

(trans.). a) Con de, para expresar el objeto que se da ó proporciona. « Acordé de volverme á Barcelona, adonde, como ciudad más grande, podría ser hallar quien me acomodase de lo que me faltaba. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 262). Pidió al duque que, si fuese posible, le aco-modase de algún cojin ó de alguna almohada. » Id. Quij. 2. 41 (R. 1. 4892). c Esta tarde os acomodarán del traje convéniente que habéis de llevar y de todas las cosas necesarias á vuestra partida. » Id. ib. 2. 42 (R. 1. 491²). « Deudos tengo en Olías; | Gonzalo de Aguilera ó Juan de Frías | Podrán acomodarnos | De todo. » Tirso, *Desde Toledo á Madrid*, 2. 4 (R. 5. 488¹). — ax) Refl. « Yo volví á Barcelona, y allí me acomodé de lo que menester había. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 284). Calí de la ciudad con tanta priesa, que no tuve lugar de acomodarme de cabalgadura, ni blancas, ni acomodarme de cabalgadura, ni blancas, ni de algún coche de retorno, ó por lo menos de un carro. » Id. Nov. 3 (R.1. 1351). « En aque-Illos tres días D. Quijote y Sancho se acomodaron de lo que les pareció convenirles. Id. Quij. 2. 7 (R. 1. 418²). « Acomodáronse de bordones, que servian de arrimo y defensa. Id. Pers. 3. 2 (R. 1. 625²). — β) Part. « Quedaba mal acomodado de todas las cosas que para seguir mi visio por tierra eran necesapara seguir mi viaje por tierra eran necesarias. • Cerv. Gal. 2 (R. 1. 262). • A Zoraida y á mí nos llevó el cristiano que vino con nosotros en casa de sus padres, que mediana-mente eran acomodados de los bienes de formente eran acomodados de los brenes de lortuna. » Id. Quij. 1. 41 (R. 1. 3741). — « Dad
con ellos en la mar, | De pies y manos atados,
| Y de peso acomodados, | Que no los deje
nadar. » Id. La gran sultana, 2 (Com. 2. 75).
— αα) Absol. Que posee lo necesario para
vivir con comodidad, rico, abundante de medios. « Como estaba bien hallado, rico y acomodado, no es mucho se resistiese à dejarlo dios. « Como estaba bien hallado, rico y acomodado, no es mucho se resistiese á dejarlo todo. » B. Argens. Maluc. lib. 4, fol. 180 (Dicc. Autor.). « Sus padres fueron don Juan Antonio Meléndez --- y doña María de los Angeles Díaz Cacho, --- personas virtuosas las dos, y pertenecientes á familias nobles y bien acomodadas del país. » Quint. Vida de Meléndez (R. 19. 109¹). « Hombres de todas las dedades cuyos vestidos declaraban ser su conedades, cuyos vestidos declaraban ser su condición y situación en la vida social cuando menos acomodada, formando cadena pasaban de mano en mano espuertas llenas de tierra. » A. Galiano, Recuerdos, p. 146. « Tampoco fue [Homero] un miserable mendigo, sino un sujeto distinguido y acomodado. » Hermosilla, Il. disc. prel. (1. vi). — ββ) Por hispanismo, Amigo de la comodidad. « Estos acomodados fueron nueve mil y setecientos, y los despidió; y los que pospusieron su comodidad á su obligación, solos trescientos, y con estos solos le mandó Dios que fuese. » Quev. Polit. de Dios, 1. 22 (R. 23. 99¹). « Siempre vivo á lo que estoy, | Según mi sangre, obligado; | Que por ser acomodado | No dejo de ser quien soy. » Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 2. 10 (R. 20. 187²). « A estas horas acostado | Estará ya; que la fama, | Como sabes, no le llama | Sin causa el acomodado. » Id. ib. 2. 11 (ib.).

vocabulario: es posible que se refiera al uso en que aparece el verbo en las págs. 132 y 141 de los Romances de Germania (Madrid, 1779).

Per. anteel. Siglo XV: « El comodar los propios con los agenos bienes. » Docum. de 1480? (Yanguas, Dicc. ant. Nab. 1. 189). « Nuestro romance, señor obispo, ageno de moral philosophia lo pensaba. Jamas crei poderlo acomodar en cosas tamañas. » Lucena, Vita beata, fol. 24 (Cabrera, Dicc. 1. 47).

Ettm. Lat. accommodare, comp. de ad y commodus; en el verbo se percibe claramente la idea de conformidad con cierta medida, que etimológicamente expresa commodus, cómodo. Fr. accommoder; it. accomodare.

modo. Fr. accommoder; it. accomodare.

Constr. En general, trans. — Intrans.: 4.

Refl. 1, β , $\alpha\alpha$; 2, a, α , $\alpha\alpha$; 2, a, β , $\alpha\alpha$; 2, b; 2, c; 2, d; 5, b; 6, b; 7, α , $\alpha\alpha$; 8, α , α , $\alpha\alpha$; 9, α , $\alpha\alpha$. — Recipr.: 6, α , α , $\alpha\alpha$. — Part.: 2, α , α ; 5, α , β ; 6, α , α , β ; 9, β . — Con $\dot{\alpha}$: 1, α ; 2, α , α ; 2, α , α ; 2, α , α ; 2, α ; 3; 4, α , α ; 4, b. — Con $\dot{\alpha}$ è infin.: 2, c, α , $\alpha\alpha$; 8, α , α . — Con: 1, β ; 2, α , β ; 2, c, β ; 2, d; 8, α , α . — De: 8, β , $\beta\beta$; 9. — En: 1, γ ; 8, γ . — Hacia: 2, c, α , $\gamma\gamma$. — Para: 2, α , γ , $\beta\beta$. — Por: 8, β , $\gamma\gamma$. — Sobre: 1, δ . — Con dat. pron.: 4, δ , α , $\alpha\alpha$.

ACOMPAÑAR v. 1. a) Estaró ir en compañía (trans.). α) Con acus. para denotar la persona con quien uno va ó está. « Quería el señor amo con todo su seso que le fuese yo acompañando de calle en calle. » Lope de Rueda, Los engaños, 1. 2 (R. 2. 2684). « El señor D. Quijote de la Mancha es muy cuerdo, y nosotros que le acompañamos no somos necios. » Cerv. Quij. 2. 62 (R. 1. 5364). « Mi compañero y yo no há más de dos días que los acompañamos, porque habiéndolos encontrado en el camino, nos rogaron y persuadieron que viniésemos con ellos hasta el Andalucía. » Id. ib. 1. 36 (R. 1. 3554). « Yo no pienso acompañar á mi señor en tan largo viaje. » Id. ib. 2. 40 (R. 1. 4872). « Sin que nadie lo viese, sino el bachiller, que quiso acompañarles media legua del lugar, se pusieron en camino del Toboso. » Id. ib. 2. 7 (R. 1. 4182).

 Ayudóle con dineros para el camino, y aun, para más honrarle, al partirse le acompaño por algún buen espacio. » Mar. Hist. Esp. 9. 10 (R. 30. 259³). « Había de juntar consigo muchos discípulos que le acompañasen y oyesen su doctrina. > Gran. Simb. 4. 2, diál. 1 (R. 6. 539¹). « [Fue María] la que le acompañó en la muerte, y la que se halló al pie de la cruz, y della lo recebió en sus brazos y acompaño hasta la sepultura. > Id. Adic. al Mem. med. 23 (R. 8. 588). « Aunque andaba de unas partes á otras predicando, la Virgen sacratísima le acompañaba, y se halló con él y con sus discípulos en las bodas de Cana de Galilea. » Rivad. Floss SS. Vida de la Virgen (16). CDios os asista en vuestro viaje, y su angel os acompañe. Amat, Tobias, 5. Mandó en seguida que el indio y los que le acompañaban fuesen bien tratados y agasajados. Puint. Pizarro (R. 19. 3211). — az) Part. Ninguno hay que viva bien en compañía de los otros hombres, si muchas veces no está solo á contemplar que hará acompañado. P. de Oliva, Diál. (R. 65. 385). Habiendo sepultado al Señor, acompañada de san Juan y de algunas piadosas mujeres, se volvió [la Virgen] à la casa de Juan Marcos. > Rivad. Flos SS. Vida de la Virgen (20). — 3) Con acus. de cosa. « Detrás de ellos venía un coche con cuatro ó cinco de à cabella que de companyo de companyo de contra de companyo de company caballo que le acompañaban. > Cerv. Quij. 1.8 (R. 1.2701). « Los santos apóstoles tomaron sobre sus hombros las andas en que iba el sagrado cuerpo, y lleváronle por medio de la ciudad á Jetsemaní, cantando ellos y todos los fieles y los mismos ángeles, que acompañaban el entierro, loores á la Virgen. » Rivad. Flos SS. Vida de la Virgen (28). — γ) Con á, hasta, para señalar el lugar adonde se camina ó llega. > El angel Rafael se ofrece à acompañar al joven Tobías á Ragés. > Scío, Tobias, 5, tit. Le rogué que me acompañase hasta la ciudad. Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 328). — b) Met. Sirviendo de sujeto un nombre de cosa, y en especial nombres abstractos. α) « Ninfa, dáme, te ruego, | Ese velo, esa funesta y sola | Reliquia suya, por que me acompañe | En este breve espacio | Que me queda de tiempo y de la vida. » Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 144¹). « He recibido la favorecida de usted, del 6, con los siete bocetos que la acompañan. » Jovell. Corresp. con Bayeu (R. 50. 156²). « Pero ¿ qué es la fragancia y los olores | Exhalados de rosas y jazmines, | Ni ambiente de aromáticos jardines, | Lunto al aura feliz de mil amores | One al Junto al aura feliz de mil amores | Que al áureo carro cerca, y acompaña El encanto del Elba á nuestra España? > Arriaza, oda 10 (R. 67. 70²). — « La segunda virtud que ha de acompañar nuestra oración--- es la humilde acompanar nuestra oracion—es la numildad. » Gran. Adic. al Mem. med. 12, § 2 (R. 8. 538²). « Quien, como yo, tu candidez no ignora, | Y la capacidad que la acompaña, | O por decir mejor, que la mejora, | Bien ve que ni se engaña ni me engaña | En persuadirme que á la corte vuelva. » B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 303²). « Esto de ander reines extrañas | Con los armes demir dar reinos extraños | Con las armas, dormir

en la campaña, | Caminos, velas, militares daños, | Correr la posta á Flandes desde España | Consumen la robusta gallardía | Que los floridos años acompaña. > Lope, La discreta enamorada, 1. 7 (R. 24. 159). « La ingenuidad observes española, | La duplicidad huyas extranjera; | Tus colegas admiren la severa | Dulce afabilidad que te acompaña. > Góng. canc. Generoso mancebo (R. 32. 4552). « Conozcamos à los hombres, y si los conocemos, aprovecharémonos de este deseo de agradar al otro sexo que los acompaña desde la cuna. > Jovell. Mem. sobre admision de señoras en la Soc. Econ. (R. 50. 552). « El desaliento y el tedio que acompañan á quien vive infeliz, contribuyeron en gran manera á alterar su buen gusto en la poesia. » Mor. Obr. póst. 3, p. 191. « Supo Soto disimular este desaire con la templanza y cordura que siempre le acompañaron. > Quint. Pizarro (R. 19. 3162). « La buena fortuna que había tenido en las Indias le acompañó también en España. > ld. ib. (R. 19. 3361). « Lleno del terror que acompaña en el peligro á los malos reyes, huyó precipitadamente. » Id. Gran Capitán (R. 19. 251²). — 22) Part. « Oyeron que daban unos golpes á compás, y con un cierto crujir unos gorpes a compas, y con un cierto craja de hierros y cadenas, que acompañados del furioso estruendo del agua, pusieran pavor á cualquier otro corazón que no fuera el de D. Quijote. > Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 295²). — β) Con frecuencia el acus, de cosa va con á, ora en obsequio de la claridad (véase A, 9 i β), ora porque se modifica ligeramente el sentido del verbo, como si viniese à tomarse por Ser anejo ó consiguiente; con lo cual el régi-men parece inclinarse al dativo. Una cosa parecida se observa en el lat. comitari (Kühner, Ausf. Gramm. 2, § 76. 12).

Pero en tanto, señor, que vuestro oido | De las musas el canto no rehusa, | Será su gloria haberos divertido --- Y más si ven que en algo han obtenido | Una sonrisa de la augusta musa, | En cuya frente brilla y acompaña | La diadema de Apolo á la de España. > Arriaza, cantos lir. 7. (R. 67. 1054). « Acompaña al examen de las obres la paticia de musabes de avance de la seconda de musabes de acompaña al examen de las obras la noticia de muchos de sus autores. » Mor. Orig. pról. (R. 2. 118). « Empezó su reinado Carlos III, seguido de aquellas lisonjeras esperanzas que siempre acompañan à la exaltación de un nuevo príncipe. » Id. Vida de N. Mor. (R. 2. VIII). « Su ayaricia, su asquerosidad, su abatimiento indigno, y los demás vicios que por necesidad acompañan á este género de vida, les hacen odiosos. » [á los judios] Id. Obr. post. 1, p. 234.

• En especial: a) Pint. Adornar la figura

3. En especial: a) Pint. Adornar la figura principal con algunas otras para que sobresalga (trans.). Acad. Dicc. — b) Mús. Ejecutar las voces subalternas de la armonía mientras otro hace la parte principal; y también, Tocar algún instrumento acorde con la voz del que canta (trans.). Acad. Salvá, Dicc. α) « Cuando se ha de acompañar una voz débil, ó un instrumento solo, se cercenan algunos sonidos y se arpegia en los agudos. » Melcior, Dicc. de Mús. « Nadie podía imaginar quién era la persona que tan bien cantaba, y era una

voz sola, sin que la acompañase instrumento alguno. > Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 3762). « Un bajo relieve que representa una escena cómica, y entre los personajes uno que acompaña con dos flautas á la declamación. > Mor. Obr. post. 1, p. 363. • De otra parte en un ramo | Tu armonioso ruido | Acompaña un jilguero | Con su canoro pico. > Mel. La inconstancia, 2 (R. 63. 110^2). — $\alpha\alpha$) Pas. «Las tragedias y comedias de Átenas y Roma se sujetaron, no hay duda, á las notas músicas; la declamación se acompañó con la voz de los instrumentos; y por este medio, sin poder llamarse canto, y siendo más que declamación natural, debió producir los efectos de una imitación bien hecha, esto es de una imitación que embellece el original y no le desfigura. > Mor. Obr. post. 1, p. 393. — β) Refl. Cantar y tocar acordando con la voz algún instrumento. acordando con la voz algun instrumento.

« Acompañábase con tal destreza, que voz é instrumento no se diferenciaban. » Salas Barbadillo, Coronas del Parnaso, » fol. 147 (Dicc. Autor.). — ααι Con con, para expresar el instrumento. « Navegando éste [el príncipe Floramor] muy triste en una barca, oyó en otra que iba cerca la voz de un caballero en caballero en compañaba con una vidado. Cloro que se acompañaba con una vihuela. > Clem. Coment. 4, p. 215. « Entre los pasajeros había una señora siciliana, muy buena cantora, que recreaba á la sociedad acompañándose con la guitarra. > A. Galiano, Recuerdos, p. 447.

3. Hacer lo que otro hace, participando sus sentimientos. 2) Con acus. de pers. y en, para expresar aquello que se hace junto con otro. Acabó su plática con un tan tierno llanto, que bien fuéramos de piedra los que escuchádole habíamos, si en él no le acompañáramos. 3 Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 308°). « Comenzaron los dos tan tierno llanto, que muchos de los que allí íbamos le acompañamos en él. 3 Id. ib. 1. 41 (R. 1. 371³. — El le debe de ser errata por les; Hartzenbusch (1863) corrigió los). « Estas y otras razones dijo la lastimada Dorotea, con tanto sentimiento y lágrimas, que los mismos que acompañaban á D. Fernando y cuantos presentes estaban, la acompañaron en ellas, 3 Id. ib. 1. 36 (R. 1. 356¹). « Cervantes, según habla después de los cuadrilleros, no parece que andaba muy lejos de acompañar en su opinión á Alemán y á Figueroa. » Clem. Coment. 3, p. 321. — 3) También puede ponerse como acus. la cosa que se hace con otro. « Llorad, estrellas del cielo; y todas las criaturas del mundo acompaña el llanto de María. » Gran. Orac. y consid. 1, sáb. por la mañ. (R. 8. 83²).

4. a) Dar compañía (trans.). La persona que recibe la compañía va en acus. La compañía se expresa: α) Con con. « Acompañemos nuestra única hija con marido, cual nuestro estado requiere. » Celest. 16 (R. 3. 63'). — β) Con de. « Y porque, ya que como rey tenía corona y sobrescrito de la majestad, tuviese el séquito del cargo y el peligro de los lados de monarca, le acompañaron de ladrones. » Quev. Polit. de Dios, 2. 14 (R. 23. 72°). — γ) Refl. Juntarse, andar en compañía. αα) Con con. « Al pobre no es provechoso acompa-

narse con el poderoso. » Refr. en el Comend. Griego. Con cuya compañía todos se holgaron, especialmente Damón, su verdadero amigo, con el cual se acompañó todo el camino que desde alli á la ermita había. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 65²). « Este alguacil tenía amistad con un escribano, con el cual se acompañaba. > Id. Col. (R. 1. 2341). « Vino á ser ministro de d. Cot. (h. 1. 234). A vino a ser ministro de humildad, quiso ejercitarla en todas las cosas, y escoger discipulos pobres y humildes y acompañarse con ellos. Puente, Med. 3. 6 (2. 51). Si usted no es loca, no se acompañe con locos. Mor. Obr. post. 2, p. 187. — ββ) Con de. A muchos que es defecto suyo en-gaña, | Y es de los mismos dueños que la escriben, | Cual bueno que de malos se acom-paña. Lope, epist. 10 (Obr. suelt. 1. 412). A No sólo de soldados se acompaña, | Conquistador y capitán valiente. > Id. La mayor victoria, 2. 6 (R. 41. 227⁴). « No se acompaña de mozos | Valientes y distraídos. > Id. La pobreza estimada, 2. 2 (R. 52. 149²). « La reina grata, que ensalzarle intenta | Con diestra liberal y premiadora, De mil coros celestes se acompaña. Jáur. oct. Presaga del honor (R. 42. 1282). Cambién es verdad que yo me vali y acompane de gente ruin. > Quev. Entremetido (R. 23. 3663). — b) Refl. En especial, entre jueces, médicos y escribanos Juntarse con otro ú otros de la misma facultad para la mejor resolución. Acad. Dicc. — α) Part. Sustantivamente, se toma por Persona competente que se toma ó se da por compañero para alguna obra ó negociación. « Tenía breve de S. Pío V--- no sólo para que no le pudiesen poner suspensión en matéria de reformación y corrección, sino también en cualquiera otra materia, con un adjunto ó acompañado de dos que le señalaba, para que sentenciase las causas appellatione remota. » Gran. Vida de B. de los Mártires, 6 (R. 11. 4382). « Fue nombrado por juez arbitro para componer aquellas diferencias Dionisio, rey de Portugal, y por sus acompañados el infante don Juan de la parte de Castilla, y por la de Aragón don Jimeno de Luna. » Mar. Hist. esp. 15. 7 (R. 30. 4384). « Diole el padre por acompañado á Balduino, famoso capitán. » Id. ib. 18. 1 (R. 31. 21). « Mas como Polo se mostrase tibio en este negocio ó, por mejor decir, no quisiese tratar dél, diole el rey por acompañado á un hombre de su consejo. » Rivad. Cisma, 1. 16 (R. 60. 2022). « Tuvo por acompañado en esta obra al padre Fr. Francisco de Olivera. » Muñoz, *Vida de Gran*. 3. 4 (187). « Atanagildo entró determinado | De echar de España la romana gente; | Siguióle Liuva, y por acompañado | El cruel Leovigildo. > Valb. Bern. 2 (R. 17. 1572). « Yo iré | Y advertiré sus razones; | Veré sus proposiciones, | Y sus partidos oiré | ---Useñoría | Lleve por acompañado | Al marqués de Barlanzón. > Cald. El sitio de Breda, 3. 10 (R. 7. 1252). — αα) En general, Acompañante. « Más acompañados y paniaguados debe de tener la locura que la discreción. > Cerv. Quij. 2. 13 (R. 1. 4292). Y quieres que te mire sin cuidado | Cada amador, porque ninguno advierta | Que tiene

en su lugar acompañado. > Jaur. sát. Bien pensarás (R. 42. 1194). — ββ) En especial, For. El juez nombrado para que acompañe en el conocimiento y determinación de los autos al que recusó la parte. Dícese también del escribano que nombra el juez para acompañar al que ha sido recusado. Acad. Dicc. — e) Met. Tratándose de cosas, Juntar, agregar una cosa á otra; asociar (trans.). a) Con con. c Bien nos dio á entender Dios está verdad cuando acompañó un brazo con otro, una pierna con otra. > Espinel, Escud. 1. 20 (R. 18.417¹). « Hace gran falta la fuente en medio, y será conveniente acompañar aquellas figuras con arbustos que, sin ocultarlas, las adornen. » Mor. Obr. post. 1, p. 462. — Con tantas lágrimas acompañaba la enamorada pastora las palabras que decía, que bien tuviera corazón de acero quien de ellas no se doliera. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 211). Cada azote le acompañaba con una reprensión y consejo. » Id. Quij. 1. 4 (R. 1. 2622). « Cada verso destos acompañaba con muchos suspiros y no pocas lágrimas. » Id. ib. 2. 68 (R. 1. 5484). « Porque como no acompañan su oración con buenas obras,--- no es maravilla que no sea oída. » Gran. *Guia*, 1. 21 (R. 6. 80³). « Mira también cómo la Virgen acompaña esta ofrenda de tanto precio con otra de tan pequeño valor. » Id. Mem. vida crist. 6. 5, § 6 (R. 8. 3412). — « Los no de principios nobles deben acompañar la grave-dad del cargo que ejercitan con una blanda suavidad. » Cerv. Quij. 2. 42 (R. 1. 472¹). « Con la humildad está muy segura la castidad,--- por eso el verdaderamente casto acompañe su castidad con humildad, porque así la tenga más segura. » Gran. Mem. vida crist. 4. 2, § 3 (R. 8. 280²). « En su república había gozado de las principales y más honradas dignidades, lo cual acompañaba con grande sabiduria en todas las artes y ciencias. » Id. Simb. 3. 24, § 2 (R. 6. 440²). « Aunque nuestro Señor pudiera remediar al hombre caído por muchos otros medios, mas ninguno había más excelente que éste --- señaladamente para que en esta obra se hallasen aquellas dos virtudes con que nuestro Señor acompaña todas sus obras, que son misericordia y justicia. Id. ib. 5. 3. 2 (R. 6. 676⁴). Acompanó con la obediencia la prudencia. > Rivad. Flos SS. S. José (Vida de la Virgen, 321). « La compostura exterior con que acompañó su pobreza, fue de las más raras que en el mundo se han visto. > Muñoz, Vida de Gran. 2. 2 (85). ([El retrato de Laura representa] una francesilla interesante, y muy capaz de inspirar pasiones vehementes, si acompañaba aquella figura con el donaire nacional, los atractivos de la juventud, y sobre todo, con el poderoso hechizo de la modestia. > Mor. Obr. póst. 2, p. 91. No sólo se señalaban en teología y jurisprudencia en que eran eminentemente doctos, sino que acompaña-ron la gravedad de estos conocimientos con los estudios auxiliares de las lenguas sabias, de la erudición antigua, de la filosofía y de las matemáticas. » Quint. Disc. en la Univers. central (R. 19. 1952). — aa) Refl. « Es prerogativa de la hermosura, aunque esté en su-

jeto humilde, como se acompañe con la honestidad, poder levantarse é igualarse á cualquiera alteza sin nota de menoscabo del que la levanta é iguala á sí mismo. » Cerv. Quij. 1. 36 (R. 1. 357⁴). « La discreción es la gramática del buen lenguaje, que se acompaña con el uso. > ld. ib. 2. 19 (R. 1. 444). « La hermosura que se acompaña con la honestidad es hermosura, y la que no, no es más de un buen parecer. » Id. Pers. 4. 1 (R. 1. 662¹). « Con estas dotes naturales y adquiridas se hicieron amar de sus vasallos y estimar de los ajenos el rey don Fernando el Santo, el rey don Enrique el Cardo al con de Persondo el Cardo el Car Segundo, el rey don Fernando el Católico y el emperador Carlos V; en los cuales la hermo-sura y buena disposición se acompañaron con el arte, con la virtud y el valor. > Saav. Emp. 3 (R. 25. 16¹). « Huye de ti, no vivas ya conigo | --- Para que tu juïcio se acompañe | Con la razón, que amiga le conceda | Su luz, que lo confirme y desengañe. > B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 314). « ¿ Con qué jubón se acompaña | Aquel calzón y ropilla? > Lope, Pobreza no es vileza, 2. 10 (R. 52. 2433). — ββ) Part. « La fe es el principio, la raiz y fundamento de nuestra bienaventuranza, y la que, acompañada con la caridad, la merece. > Rivad. Flos SS. Visitación (Vida de la Virgen, 135). « La sexta [propiedad de la divina bondad] es padecer los mayores dolores que jamas se padecieron, acompañados con tantas ignominias y deshonras. > Gran. Simb. 4, dial. 7, § 1 (R. 6. 569²). — β) Con de. α Esto se puede lograr de un modo muy llano, y es haciendo imprimir mi drama, acompañandole de un prologuito. > Forner, Carta a Lopez de Ayala (R. 63. 3771). — « Ninguno en tu ribera ó tu montaña | De más virtud las letras acompaña. > Lope, Laurel de Apolo, 7 (Obr. suelt. 1. 138). « De reñir deja | Porque quiere acompañar | El valor de la prudencia. > Cald. ¿Cuál es mayor perfección? 2. 16 (R. 7. 824). — ax) Refl. « La majestad se acompaña | Siempre de la adulación. > Tirso, Del enemigo el primer consejo, 2. 1. (R. 5. 6573). « No se incorporan en ellas para pedantear, hacer vana y ridicula ostentación de un celo apa-rente, y adquirir por tales medios el favor de la corte para obtener empleos á que no podrian aspirar si la ignorancia se acompañara siempre de la modestia. » Mor. Obr. post. 1, p. 170.—γ) Conel solo acus. « Luégo dijo sobre la alcuza más de ochenta paternostres y otras tantas avemarías, salves y credos, y a cada palabra acompañaba una cruz á modo de bendición. > Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 288³) — d) Esta acepción es de mucho uso en la correspondencia epistolar, con el sentido especial de Enviar incluso ó adjunto. Admite las construcciones expuestas en c, α , β , γ . ϵ A fe que ahora no me quejaré ni de Gabriel Pieras, que nos trajo al punto cuatro balijas, ni de usted, que envió en ellas tres cartas y dos notas escritas en ocho días, y amén de esto las acompañó con una del padre Corredor á don Antonio Carlos. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2532). « Dirigirán su instancia al rector, quien, si la hallare justa, la acompañará con su informe al consejo para que resuelva lo conveniente. » Id. Regl. del col. de Calatr. 1. 5 (R. 46. 190¹). — « Tomo la pluma para darle una noticia que comprendo le será muy apreciable, acompañandola de un libro que no celebrará menos. » Id. Carta à Campomanes (R. 50. 139¹). — « Luégo que llegué à esta reclusión dirigí à Vuestra Majestad la representación de que acompaño copia. » Id. Represent. 2ª à Carlos IV (R. 46. 580²).

Per. anteel. (Es de notarse la forma compañar, y la construcción con á en vez de con ó de, en el Fuero Juzgo.) Siglo XV: « La infanta fue acompañada como debía. » Crón. Juan II, 9. 3 (R. 68. 3623). « Pero digo que acompañen los bienes de fortuna] | Y lleguen la bueza i Con en debía. » I Many hasta la huesa i Con su dueño. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 49). « Alegrese e gozese e muy lindo infante, | Con quien lealtança siempre se conpaña. > Canc. de Baena, p. 375. « Será muy gososa la tryste conpaña, | E los que gozavan abran muy grand daño | Por el juysio de Dios que es estraño | Con quien la sobervia poco se aconpaña. > Ib. p. 371. — Siglo XIV: « Nunca te acompannes en ninguna sason | Con omne muy sanudo. > Rim. de Pal. 1583 (R. 57. 476). « Cuando me acompañaba con falconeros que sabian el arte, paraba mientes, et por ventura en un mes aprendia un capítulo de lo que veia. » L. de Ayala, Caza, 8 (Bibl. ven. 3. 185). « Venid, ved mi dança e como se adona, | E a los que dançan acompannaredes. > Danza de la muerte (R. 57. 3821). « Todos le acompannan con gran consolación. > Arc. de Hita, 1236 (R. 57. 2661). « El trabajo e el fado suelense acompannar. > Id. 667 (R. 57. 2481). « El fijo--- comenzó á acompañarse et á partir de lo que habia con muchos homes por tal de los haber por amigos. > J. Man. C. Luc. 37 (R. 51. 418²). — Siglo XIII: « Debel asolver et tomarle por la mano, et meterle en la eglesia dandol poder de se acompañar con los fieles cristianos. Part. 1. 9. 27 (1. 349). Nin se pueda acompañar [el descomulgado] con los otros fieles cristianos. > Part. 1. 9. 1 (1. 327). otros neles cristianos. Frant. 1. 3. 1 (1. 327).

« Conviene de decir—qué pena deben haber—los que se acompañaren de los descomulgados. Fart. 1. 9, preámb. (1. 326). « Non puede home fablar nin compañar al descomulgado. Fuero real, 2. 10. 4 (0. L. 2. 52).

« Fizo angeles buenos limpios é claros mas presidente con la principula catrolla quel que cielo nin sol nin ninguna estrella, quel serviesen e quel obedeciesen e quel aconpañasen. > Espéc. 1. 2, préamb. (O. L. 1. 8).

(Se acompañan con él malos homes. > Cal. i Dymna (R. 51. 281). « Ellas deven ir veer å los obispos é à los sacerdotes en aquellos dias con buenas mugeres, quales el obispo escogiere, á quien se acompannen todavia. > Fuero Juzgo, 12. 3. 21 (201). « Oblígome á guardar las fiestas— é que me acompanne á los buenos cristianos en aquellos dias. > Ib. 12. 3. 14 (195). « Los siervos cristianos non sirvan á los judios, nin se acompannen á ellos. » 1b. 12. 3. 12 (193). « Non lo embió solo, mas bien acompannado. » Berc. S. Dom. 213 (R. 57. 462). « Si levarme quisieses seria tu pagada, | Que fincaré sin ti non bien acompannada. > Id. Duelo, 74 (R. 57. 1333). Ffeuos de la otra part los ynfantes de Carrion, | Muy bien acompannados ca muchos parientes son. » Cid, 3592 (R. 57. 362). « Caualleros buenos que acompannen a Minaya. > 1b. 444 (R. 57. 7¹).

Etim. Port. acompanhar; cat., val. acompanyar; prov. acompanhar; fr. accompanhar; it. accompanhar. El verbo sin el prefijo existe en prov. é it. (lo mismo que en cast. ant.) formado de companh, compagno,

en cast. ant. compaño, compaña.

Constr. ant. compano, compaña.

Constr. Trans. — Refl.: 2, b, β; 4, a, γ; 4, b; 4, c, α, αα; 4, c, β, αα. — Part.: 1, a, α, αα; 1, b, α, αα; 4, b, α; 4, c, α, ββ. — Con \dot{a} : 1, \dot{a} , $\dot{\gamma}$; 1, \dot{b} , $\dot{\beta}$. — Con : 2, \dot{b} , $\dot{\beta}$, $\dot{\alpha}$; $\dot{\alpha}$; $\dot{\alpha}$, $\dot{\alpha}$; $\dot{\alpha}$; $\dot{\alpha}$, $\dot{\alpha}$; \dot

ACONSEJAR. v. a) Dar consejo. α) Absol. « Ninguna cosa más peligrosa que el aconsejar. » Saav. Emp. 47 (R. 25. 120³). « He considerado que de las buenas y concertadas repúblicas se habían de desterrar los poetas, como aconsejaba Platón, á lo menos los lascivos. > Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 4851). — β) Con acus., para expresar la persona que recibe el consejo. « El consejo que me pedís no sólo ha de parar en aconsejaros, sino en ayudaros con todo aquello que mis fuerzas alcanzaren. » Cerv. Nov. 9 (R. 1. 2012). « El toque está en que tengan [los gobernadores] buena intención y deseen acertar en todo, que nunca les fal-tara quien les aconseje y encamine en lo que han de hacer. > Id. Quij. 2. 32 (R. 1. 4742). Cumplirás con tu cristiana profesión aconsejando bien á quien mal te quiere. > Id. ib. 2. 74 (R. 1. 558^2). -- $\alpha\alpha$) Part. α Y si por caso errase el aconsejador, no por eso erraba el aconsejado, pues le mandan que en este caso siga su consejo. • Gran. Orac. y consid. 2. 3, § 3 (R. 8. 115⁴). — ββ) Con á, por analogía con persuadir (raro). « Me proveyeron de dineros y de un buen caballo, aconsejándome á que me pusiese en cobro, porque me había granjeado muchos, fuertes y poderosos enemigos. » Cerv. Pers. 1. 5 (R. 1. 567²). « No os aconsejo por esto á que perdonéis á vuestra mujer para volvella á vuestra casa, que á esto no hay ley que os obligue. » Id. ib. 3. 7 (R. 1. 6371). 637^4). — $\gamma\gamma$) Con de, para expresar el objeto con respecto al cual se da consejo (raro). « Persigueme el rey mi hermano; | Mal le aconsejan de mi. > Lope, El mejor mozo de España, 1. 12 (R. 41. 6141). — γ) Con acus., para expresar lo que se da como consejo; en esta construcción la persona que recibe el consejo figura como dativo. αα) Con un sust. « Al salir de Lima prometió á cuantos le aconsejaron la moderación y clemencia, que no tuvic-sen cuidado, que Almagro viviria y volveria con él á la amistad antigua. » Quint. Pizarro (R. 19. 361²). — Part. « Me admiro de que se hallen tan poco introducidos estos arbitrios, aconsejados desde tiempo antiquísimo por personas muy sensatas. > T. Iriarte, Liter. en

cuaresma (7.35). — $\beta\beta$) Con un pron. neutro. « Yo visito las plazas, como vuesa merced me lo aconseja. » Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 5134). γγ) Con un infin. « Si no quieres que llore, γ sepa el mundo | El lastimoso fin que ausente espero, | No me aconsejes el salir de Avero. > Tirso, El vergonzoso en palacio, 2. 7 (R. 5. 2131). « Combatir y triunfar sólo aconseja Diomedes impaciente. » M. de la Rosa, Poet. 6 (1. 118). « Retirarte à la Albaida te aconsejo. » A. Saav. Moro expós. 2 (2. 62). — 88) Con una prop. subj. precedida ó no de que. « Aconsejáronnos los prudentes religiosos que nos volviésemos á casa. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 113¹).

← Sancho amigo, no gastes tiempo en aconsejarme que deje tan rara, tan felice y tan no vista imitación. » Id. Quij. 1. 25 (R. 1. 313²). « El bachiller Sansón Carrasco aconsejó à D. Quijote que volviese à proseguir sus de-jadas caballerías. > Id. ib. 2. 15 (R. 1. 4341). Quise seguirla, y lo hiciera si no me aconsejara Montesinos que no me cansase en ello. > Id. ib. 2. 23 (R. 1. 4541). « Pagó Sancho al ventero magnificamente, y aconsejole que alabase menos la provisión de su venta, ó la tuviese más proveída. > Id. ib. 2. 59 (R. 1. 5301). Con mucha razón aconseja Séneca que busque la soledad el que quiera guardar la inocencia. > Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 7 (R. 8. 1062). Aconsejó Judas Macabeo á sus soldados que hasta haber acabado la batalla no tocasen á los despojos. > Saav. Emp. 96 (R. 25. 252¹). — € Les agradeció mucho la intención que tenían de aconsejar á su señor fuese emperador y no arzobispo. » Cerv. Quij. 1.27 (R. 1. 3204). « Muchas veces te he aconsejado no seas tan pródigo de refranes, y que le va-yas á la mano en decirlos. > ld. ib. 2. 67 (R. 1. 546²). « Le rogaron y aconsejaron tuviese cuenta con su salud. > Id. ib. 2. 73 (R. 1. •5561). « Aconsejaría yo á los que tienen oración, en especial al principio, procuren amistad y trato con otras personas que traten de lo mesmo. > Sta. Ter. Vida, 7 (R. 53.37). — u) Con una prop. interr. « En esto llegó D Quijote, y sabiendo lo que pasaba y la celeri-dad con que Sancho se había de partir á sugobierno, con licencia del duque le tomó por la mano y se fue con él á su estancia, con intención de aconsejarle cómo se había de haber en su oficio. > Cerv. Quij. 2. 42 (R. 1. 4912). - b) Met. Sirviendo de sujeto un nombre de cosa. « Embravecido él, --- ejecutó en ella todo lo que su crueldad y furor le aconsejaron. » Gran. Simb. 5. 2. 20 (R. 6. 646²). « Aunque, como dijo el rey Tiridates, es de particulares mantener lo propio y de reyes batallar por lo ajeno, debe entenderse esto cuando la razón y la prudencia lo aconsejan. Saav. *Emp.* 59 (R. 25. 159⁴). c Respondí [á tus finezas] menos ingrata | Que debiera aconsejarme | El decoro de mi honor. > Cald. El galán fantasma, 1. 1 (R. 7. 2912). « Cuando esta razón no bastase para establecer la necesidad de los espectáculos, otra muy urgente y poderosa aconsejaría su establecimiento, cual es la importancia de retener á los nobles en sus provincias. > Jovell. Mem. sobre espect.

2 (R. 46. 493^a). Ce veía obligado á seguir aquel partido por ser el único que aconsejaba la razón y la prudencia. > Quint. Obr. inéd. p. 174. Por una causa análoga á la que aconsejó adoptar el número de sílabas como medida de los versos, aun en muchos de los himnos latinos compuestos en la edad media, no se dudó tampoco emplear en ellos el recurso auxiliar de la rima. M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 3. 10 (1. 160). — e) Refl. Tomar ó pedir consejo. a) Absol. « Quien á solas se aconseja, á solas se remesa ó desaconseja : » re-fran que advierte los riesgos de gobernarse uno por solo su dictamen en asuntos de importancia. « El que me dan por esposo y el que me ha de dar sepultura viene pasado mañana : poco tiempo te queda para aconsejarte, aunque à mi me queda harto para arrepentirme. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 972). — β) Con con, para expresar la persona à quien se pide consejo. c Aconsejándose con su amigo Cortadillo, con parecer de entrambos sacó la bolsa del sacristán. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1392).

Acerca desta obligación de luégo pagar hay mucho que decir, y también mucho engaño en los malos pagadores : quien quisiere tener segura su conciencia, aconsejese con quien le sepa desengañar. » Gran. Mem. vida crist. 2. 1 (R. 8. 216³). « Soy también perfecta sabiduria del Eterno Padre, y con todo eso apenas hay quien se aconseje conmigo. > Id. Adic. al Mem. 2. 15 (R. 8. 4943). c Dice mi Séneca que si los pobres que desean ser ricos se aconsejasen con los que lo son, que oyendo los cuidados que tienen, las invidias que padecen, los temores que sufren, las solicitudes que los arrastran, los ladrones que los acechan, que ningún mendigo desearía ser poderoso. » Quev. Prov. de Dios (R. 48. 185²). « Aconsejaos con los buenos, | Y reinaréis como un santo. » Lope, Los Tellos de Meneses, 2º pte. 2. 12 (R. 24. 540²). « ¿ Cuándo con vos, mi bien, no me conseja. 2. La Peribiñez y el Comendador aconsejo? » Id. Peribañez y el Comendador de Ocaña, 3. 22 (R. 41. 3003). « Para las armas, es necio | Quien con mujer se aconseja. » Id. El testimonio vengado, 3.9 (R. 41. 419²).

Si la comunicación | De Enrique pudiere tanto, | Que con amoroso encanto | Me obligare su afición, | Con Leonora me aconsejo. > Tirso, Amar por razón de estado, 2.7 (R. 5. 174). • Venid conmigo; que es bien | Que me aconseje con vos, | Pues sois mi deudo. > Alar-cón, Todo es ventura, 1. 10 (R. 20. 1223). « Vé tú, llámame al momento | A don Gonzalo Fernández | De Córdova, porque tengo | Que aconsejarme con él. Cald. El sitio de Bredá, 2. 2 (R. 7. 116²). Con Lope amigo, yo vengo tengo. > Id. A secreto agravio secreta ven-ganza, 3. 3 (R. 7. 605²). — γ) Con de, en el mismo sentido, aunque es menos común. « Me contaba | De su mal lo presente y lo pasado, | Y contra mí de mí se aconsejaba. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 206¹). « Habiendo ido á aconsejarse de los dos, ellos le afirmaron en su propósito. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2762). — Pues, señor, si te aconsejas | De mi aviso, pues le tienes | A la mano, que le prendas |

Te aconsejo. > Mto. El poder de la amistad, 2. 13 (R. 39. 33¹). — δ) La materia sobre que versa el consejo se expresa con en ó de. c Después nos aconsejaremos en lo que más nos conviniere. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 127²). — « Antes que Ricardo respondiese á su amo, se aconsejó con Mahamut de qué le responde-ría. » Id. ib. (R. 1. 1301). « Se fue á buscar á sus camaradas para aconsejarse con ellos de lo que hacer debía. > Id. Nov. 6 (R. 1.167²). a) Part. Con el adv. mal se aplica al que obra sin consejo é imprudentemente, por su propio dictamen y capricho. «¡Ay, mal acon-sejado Lisandro! ¿cómo, y no sabías tú las condiciones dobladas de Carino? » Cerv. Gal. 1 (R. 1.91). « Pedid y suplicad al señor vuestro amo que no toque, maltrate, hiera ni mate al caballero de los Espejos, que á sus pies tiene, porque sin duda alguna es el atrevido y mal aconsejado el bachiller Sansón Carrasco, nuestro compatrioto. » Id. Quij. 2. 14 (R. 1. 4332). Canalla malvada y peor aconsejada, dejad en su libertad y libre albedrio á la persona que en esa vuestra fortaleza ó prisión tenéis opri-mida. Id. ib. 2. 29 (R. 1. 466² — Aquí parece que el comparativo peor hace relación à la primera sílaba de malvada, cual si éste fuese un compuesto por el estilo de la frase mal nacido). Si la pasión de la furiosa y mal aconsejada ira te incitare á deseos de venganza, considera --- con cuán admirable paciencia aquel inocentísimo cordero sufrió tantas maneras de injurias. > Gran. Simb. 3. 23 (R. 6. 439°).

Per. anteet. (Vacilaba el uso entre aconsejar y consejar. Es de notarse el uso de éste en el Fuero Juzgo en el sentido del lat. con-sulere, mirar por. La Acad. le da también la acepción de Conferir con alguno, la cual todavía no tenemos comprobada.) Siglo XV: « Eran los que principalmente consejaban al infante don Enrique. > Crón. Juan II, 14. 2 (R. 68. 380²). Al fin fue mal consejado, | Ca dio Leon á don Fernando, | Toda Castilla dexando | A don Sancho el Deseado. P. de Guzmán, Clar. var. 243 (Rim. inéd. 308). « A quien puedas corregir | E consejar, | O te pueda amonestar, | Debes seguir. » Santill. p. 63. « Templat la cúpida set; | Consejat rettos juyçios; | Esquivat los perjudiçios; | La raçon obedescet. > Id. p. 225. « Consejat que los judgados | Sean por grand eleccion. > Id. p. 233. « Hoy son consejadas, é se facen en el reyno muchas cosas que son deservicio del rey. » *Crón. P. Niño*, p. 197. « Empero vo consejando | A vos que mucho sabedes, | Es, señor, que lo cursedes | El dezir contynuando. » Canc. de Baena, p. 280. « Señor Juan Furtado, sed bien consejado. » Ib. p. 102. — Siglo XIV : « Por aquesto enllo primero | Vos consejo, noble rey, | Amad a Dios uerdadero | E onrrad la ssu ley. > Alf. XI, 127 (R. 57. 4814). « Un mi vasallo me dijo --- que así como él era tenudo de me aconsejar lo mejor que él sopiese et pudiese, que me pedia por merced que le aconsejase en esto lo que entendia que era mas su pro. » J. Man. C. Luc. 6 (R. 51. 392³). « Todos los grandes fechos que habia de facer todos los facia por su consejo; et tambien le consejaba el conde. » ld. ib. (R. 51. 3922). « Podedes consejar á vuestros hermanos en cuál manera vivan con sus mujeres. > Id. ib. 5 (R. 51. 3992). « Ruegovos que me consejedes lo que debo facer en esto. > ld. ib. 3 (R. 51. 4132). — Siglo XIII: Esto serie quando alguno quisiese consejar ó facer á la muger del rey cosa en que feciese tuerto á su marido. > Part. 2. 24. 1 (2. 127). « Debese aconsejar con el obispo en cuyo obispado fuere el monasterio. » Part. 1.9.4 (1.231). c Los clerigos beneficiados estan a los iuizios con los alcalles, e aconseian a los que an pleytos. > Leyes nuevas (O. L. 2. 208). « Cada uno destos que an de judgar los pleitos, si quisieren, pueden tomar algunos con que los oyan con ellos e con quien se conseien. » Espéc. 4. 2. 14 (0. L. 1. 140). « Si algun omne conseia á siervo aieno que fuya, ó lo encubre pues que sabe que es fuydo, si aquel que le conseió fuir pudiere fallar el siervo, peche otros tales dos siervos. > Fuero Juzgo, 9. 1. 5 (152). • El que manda, ó conseia fazer omezilio es mas enculpado que aquel que lo faze de fecho. • Ib. 6. 5. 12 (115). Nos fazemos servicio á Dios quando conseiamos aquellos que an de nascer. > 1b. 4. 2. 20 (73; * a aquellos. El latin: opem porrigimus). El iuez, si quisiere tomar consigo algunos que oyan el pleyto con él, ó con quien se conseie, puedelo fazer si quisiere. > 1b. 2. 2. 2 (24). • He si alguno for allado, que conselle mal de so principe, --- ó conselló su morte, --- el que lo fecier, julgámoslo por escomungado. > 1b. proem. 10 (x1; * conseie, consege, consele). « El infante fue alegre, tóuos por consseiado, | Non oluidó vn punto de quanto le fue mandado. Alex. 75 (R. 57. 1492). Abran por ti repaire muchas gentes lazradas, | Que vernán sin conseio, irán aconseiadas. > Berc. S. Dom. 243 (R. 57. 47^2). « Tan mal se consseiaron estos ynffantes amos. » Cid, 2537 (R. 57. 272). « Esto mandó Myo Cid, Minaya lo ouo consseiado. » Ib. 1251 (R. 57.164). « Sano el rey Fariz con él se conseiauan. » Ib. 841 (R. 57.112). « Toda la noche iaze en celada el que en buena ora nasco, Commo los conseiaba Minaya Albar Fanez. > Ib. 438 (R. 57. 6²). • Rachel e Vidas seven-se conseiando. • *Ib*. 122 (R. 57. 3⁴). — • Leuet uno uozero, aut parente, uel unó homine con qui se consseie. > Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 34).

Etim. Comp. de a y consejar. Port. aconselhar, conselhar; cat., val. aconsellar; mall. aconseyar; prov. acossellar, cosselhar, cosseillar; fr. conseiller; it. consigliare: del lat. consiliari, de consilium, consejo.

Tenstrari, de constram, consejo.

Constr. Trans. — Refl.: c. — Part.: a, β , $\alpha\alpha$; a, γ , $\alpha\alpha$; d. — Con \dot{a} : a, β , $\beta\beta$. — Con: c, β . — De: a, β , $\gamma\gamma$; c, γ ; c, δ . — En: c, δ . — Con infin: a, γ , $\gamma\gamma$. — Con prop. interr.: a, γ , $\xi\epsilon$. — Con prop. subj.: a, γ , $\delta\delta$.

ACONTECER. v. a) Este verbo, como acaecer, es enfático con respecto al término común suceder; de suerte que se aplican uno y otro para denotar sucesos graves o impensados. Pero acontecer parece haber tenido en

su origen una aplicación más objetiva que acaecer, denotando un suceso que toca directamente à la persona (contingit); de ahí su empleo en el compuesto cariacontecido (sentido que se dio alguna vez al participio acon-tecido). La diferencia entre el sentido objetivo y el sujetivo, expresados respectivamente por acontecer y acaecer, aparece con toda claridad en el siguiente lugar de Granada: « A los tales podrá acaecer lo que aconteció à unos que estaban caídos en un cenagal, los cuales estando así enlodados, avisaban á los caminantes de la manera que habían allí caído, para que no cayesen ellos de la misma manera. > Gran. Esc. espir. 26 (R. 11. 3511). Aqui el acaecer pertencee à la essera de lo posible, mientras que acontecer expresa un hecho realmente sucedido. Que esta distinción no es casual sino tradicional, se comprueba con los dos pasajes idénticos del Arcipreste de Hita, que quedan citados en acaecer (Periodo anteclásico, siglo XIV). Compárese la explicación que da Döderlein de este pasaje de Cicerón, Fam. 6. 21 : « Timebam, ne evenirent, quae acciderunt : » evenirent se resiere aqui sujetivamente á la previsión del que habla, mientras que acciderunt es enteramente objetivo. — Sólo se usa con sujetos de tercera persona y significativos de cosa. Este sujeto puede ser : a) Un sustantivo ó un pronombre neutro. « Igual será el peligro, igual la dicha De ambos en todo lance que acontezca. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 162). « Sin permisión del cielo no acontecen | Estas desgracias. » Id. ib. (3. 169). — az) Part. dep. « Ya sabemos cuán grande vanidad sea la destos adevinos, y cómo después de acontecidas las cosas se suelen fingir semejantes consejas. » Mar. Hist. Esp. 17. 13 (R. 30. 5182). « De Valdivia el suceso lastimoso | Les dijo, y lo de-más acontecido. > Erc. Arauc. 4 (R. 17. 181). « Cantaba el joven por su mal osado | Su mal acontecido pensamiento. > F. de la Torre, 3, égl. 5 (118). « Sucesos | Que imagi-nados aun no | Los hallara el pensamiento, | ¿ Qué mucho que acontecidos | Hagan novedad? > Cald. El macstro de danzar, 2.21 (R. 9.89^t). — β) Un infin. « No ves cuando acontece | Turbarse el aire todo en el verano, | El día se ennegrece, | Sopla el gallego insano, | Y sube hasta el cielo el polvo vano? > León, Poes. 1, ¿Cuándo será que pueda (R. 37. 7^4). — γ) Una prop. indic. « Es cosa que hace maravillar que en gentes que profesan una misma religión haya podido acontecer que lo que antes les aprovechaba, les dañe agora. > León, Nomb. 1, introd. (R. 37. 67³). © De hoy à mañana acontece | Que el rico pobre amanece. Lope, La fuerza lastimosa, 1.3 (R. 41. 2582). — 8) En todos estos casos admite dat. de pers. Cosas y casos acontecen a los tales caballeros por modos tan nunca vistos ni pensados, que con facilidad te podría dar aun más de lo que te prometo. > Cerv. Quij. 1. 7 (R. 1. 2682). Con esta intención siguió su camino, por el cual anduvo dos días sin acontecerle cosa digna de pouerse en escritura. » Id. ib. 2. 27 (R. 1. 462.). « Despechado

y pesaroso, como si le hubiera acontecido alguna grave desgracia, se acostó en su lecho. Id. ib. 2. 44 (R. 1. 4971). CEn este tiempo les había contado Sancho muchas de las aventuras y sucesos que à su amo habían acontecido. » Id. 16. 2. 62 (R. 1. 535°). — « ¿ Qué le ha acontecido, que parece que se le quiere arrancar el alma? » Id. 16. 2. 7 (R. 1. 417°). « Quedaron mudos y suspensos, casi sin saber lo que les había acontecido. » Id. ib. 1. 36 (R. 1. 355²).
Sufrió [D. Alonso VI de Castilla] fuerte y pacientemente los ímpetus de la fortuna; grande loa y la mayor de todas llevar lo que no se puede excusar, y estar apercibido para todo lo que á un hombre puede acontecer. > Mar. Hist. Esp. 10. 7 (R. 30. 286²). • Acontece á los bautizados y confirmados lo que á todos los hombres suele acontecer en la salud temporal. > Gran. Doctr. crist. 3. 9 (R. 11. 1514). — « Pero ¿ cómo ha de ser, si le acontece | Que un mago en una nube le arrebata, | Y con él por los aires desparece? » Mor. Lecc. poét. (R. 2. 579¹). — αz) Part. « Alli se dieron cuenta, | Aunque en razones cortas | De mil sucesos varios | Al padre y á la hija acontecidos. » Cerv. La gran sultana, 3 (Com. 2. 93). - ββ) Por una singular desviación gramatical, se aplicó, según se apuntó al principio, á la persona que muestra semblante afligido, como que le ha sobrevenido alguna desgracia ó lance desagradable. « Vuelves á casa como un rayo, | Casi al amanecer, descolorido, | Colérico, furioso, acontecido, | Airado. > Cald. Casa con dos puertas, 2. 12 (R. 7. 1383). e) Con con, para expresar la persona ó cosa que ocasiona el lance ó suceso. « Siguieron su camino guiándolos Sancho Panza, el cual les fue contando lo que le aconteció con el loco que hallaron en la sierra. > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3201). Había acontecido con las leyes dramáticas lo que suele con otras más graves. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 98). — b) A veces denota no sucessos impensados, sino sucesos que vienen según el orden natural de las cosas, no casos aislados, sino hechos habituales ó comunes. « Acontece tener un padre un hijo feo y sin gracia alguna, y el amor que le tiene le pone una venda en los ojos para que no vea sus faltas. > Cerv. Quij. 1, pról. (R. 1. 251). « Nos ha acontecido lo que acontece à la tierra, que, cuando no produce tri-go, da espinas. » León, Nomb. 1, introd. (R. 37.681). « Acontécele más de una vez al Santo que se corrige de algunas cosas, diciendo que se habían de enmendar en su traslación. » Sig. Vida de San Jer. 4. 5 (279). « Acontece muchas veces al orador presentársele varias razones para probar y persuadir alguna cosa. > Jovell. Human. castell. Retór. (R. 46. 1252). — e) Usase con sujeto de persona en la frase hacer y acontecer, con que se pondera la grandeza de las promesas, ofertas ó amenazas. « Cuando estamos en algún grande aprieto, tenemos grandes deseos y propósitos de hacer y de acontecer, de enmendar la vida y huír de las ocasiones, tener oración y confesar á menudo. > Rivad. Trib. 1. 9 (R. 60. 373°).

Per. anteel. (La forma contecer alcanza â aparecer todavía en la *Celestina* : « Pero por lo dicho y lo que dellas [de las mujeres] dijere, no te contezca error de tomarlo en co-mún, que muchas hubo y hay sanctas y vir-tuosas, y nobles. > 1 (R. 3. 7²). Contir ó cun-tir es del siglo XIII.) Siglo XV: « Se quexa de algunos que en estos fechos de Castilla fabla y mucha. A fecios pece come fablavan mucho é façian poco, como en muchas partes contesce. » Santill. p. 282. « Como suele acontescer, algunos ovieron grand pesar, é otros ovieron placer de su caída. Crôn. P. Niño, p. 180. C Dios ordenó así el mundo que fizo el viento para llover austro, é otro para serenar aquilón --- é aunque algunas veces el uno comienza, como es el cierzo á llover, é el austro á serenar, contesce por pocas veces. > 1b. p. 42. « Contece muchas veces que por el esfuerzo é ordenanza de un buen caballero se vence una lid. > Ib. p. 5. « Conteçió me este otro dia | Posar en una floresta. » Canc. de Baena, p. 529. « Ca non sabe quando será derrybado | Del mundo cabtivo que ayna falesce, | Pues vedes que a todos aquestos contesce, | Al rryco, al pobre, que fynca burlado. • Ib. p. 46. — Siglo XIV: Asi contesçió a mi con la duenna de prestar, | Como contençió al ladron, que entraba a furtar. > Arc. de Hita, 164 (R. 57. 232¹. Aquí contençio es á ojos vistas error por contesció). c Entiende bien mis dichos, e piensa la sentençia, | Non me contesca contigo como al doctor de Greçia, | Conl rivaldo romano e con su poca sabiencia, | Quando demandó Roma á Grecia la sciencia. > Id. 36 (R. 57. 2281). Siglo XIII: « Esto debe ser guardado porque non se ensaño Dios contra el pueblo et le dé majamiento, asi como conteció al rey Baltasar. » Part. 1. 4. 120 (1. 187). « Contece algunas vegadas que los judgadores dubdan en los pleitos de como darán los juyzios. » Espéc. 5. 11. 9 (O. L. 1. 453). « Contece muchas vegadas, que alguno mueve demanda contra su contendor sobre alguna cosa que dize quel deve. » Ib. 5. 7. 24 (O. L. 1. 352). « Les deve preguntar, que aquel fecho sobre que vienen testimoniar, que digan en que logar conteceó, é en que tienpo. » Ib. 4. 7. 18 (O. L. 1. 203). « Si por ventura contesciere que el obispo sea aluene de su logar, dexe algun sacerdote que con el juiz libre estos pleytos. » Fuero Juzgo, 12. 3. * 25 (202). « Mas perdonot esto e fágote grant amor, | Porque non fueste de mi sabidor: | Si mas te contez prendrás mal onor. > Alex. 517 (R. 57. 1612). El princepe auariento non sabe quel contez. > Ib. 65 (R. 57. 1491). « Quanto mas comidia quel auia conte-cido, | Tanto mas se tenia por peyor confon-dido. » Appoll. 35 (R. 57. 2841). « Contarvos emos dellos una buena partida, | De los que contecieron despues desta exida. Derc. S. Mill. 110 (R. 57. 682). En pesebre de bestias posiste la criatura, | Abacuch lo dixera en la su scriptura, | Que contezria assi e ovo en pavura. > Id. Loores, 27 (R. 57. 942). « Qui buena duenna escarnece e la dexa despues, | Atal le contesca o siquier peor. > Cid, 3706 (R. 57. 373). — Vna cosa contio on lles plogo

del trecho. > Alex. 251 (R. 57. 1551). El infante como estaua de sus armas garnido | Fve saber del padre quel auia contido. > Ib. 166 (R.57.1522). « Otros signos contioron que son plus generales, | Cayoron de las nuues muchas piedras punnales; | Aun contiron otros que son maores o tales. > 1b. 9 (R. 57. 1471). due son maters of tales. Proc. 5 (Rt. 51. 1417).

Berc. Loores, 29 (R. 57. 942). « Madre, en tu parto nuevos signos cuntieron. » Id. ib. 28 (R. 57. 942). « Cuntió gran negligencia a los que lo sopieron | El logar do estido, que non lo escribieron, O creo por ventura que non lo entendieron. Id. S. Dom. 71 (R. 57. 421). de Cuntiolis otra cosa que ellos non sonnaban. Id. S. Mill. 444 (R. 57. 78*). Cotro dia mannana que cuntió esta cosa --- | Era dia domingo. Id. Mil. 831 (R. 57. 128*). Cunte a los prelados esto a las vegadas. Id. ib. 510 (R. 57. 1194). Los omnes de la villa e los sus companneros | Esto commo cuntiera com non eran certeros, | De fuera de la villa, entre unos riberos, | Allá lo soterraron non entre los dezmeros. > Id. ib. 104 (R. 57. 106²). « Hya uos sabedes la ondra que es cuntida a nos. > Cid, 2941 (R. 57. 31²). « Graçias, varones de Santesteuan, que sodes connoscedores: | Por aquesta ondra que vos diestes a esto que nos cuntió. > 1b. 2852 (R. 57. 30²). En la carrera feremos nuestro sabor | Ante que nos retrayan lo que cuntió del leon. » *Ib*. 2548 (R. 57. 28⁴). « Mala sobreuienta, sabed, que les cuntió. » *Ib*. 2281 (R. 57. 25²).

Etim. Comp. de á y contecer; éste es forma inceptiva de contir, lo mismo que gradecer, padecer de gradir, padir. Contir es el lat. contingere, suceder (de ordinario, felizmente), llegar, tocar, comp. de cum, con, y tangere. Port. acontecer, contecer; val. aconteixer,

acontir; mall. y cat. acontexer.
Conjug. Tiene las formas irregulares asontezca, acontezcan.

ACORDAM. v. Aunque todas las acepciones de este verbo proceden en último término de un solo origen, unas se refieren inmediatamente á acorde, y otras al simple latino cor, corazón, ánimo, en cuanto se consideraba este órgano como asiento y representante del entendimiento y la reflexión (Aliis cor ipsum animus videtur, ex quo excordes, vecordes, concordesque dicuntur. Cic. Tusc. 1. 9). Dividiránse las acepciones en tres grupos: I, que tiene por base la idea de conformidad, armonía (cp. acorde); II, la de juicio, determinación (cp. cuerdo); III, la de memoria (cp. recordar).

1. (I. Poner acorde ó de acuerdo.) a) Conci-Lar, componer (trans.). « Don Sancho, rey de Castilla, envió por sus embajadores à don Martín, obispo de Calahorra, y à Gómez García de Toledo, abad de Valladolid, para acordar, si pudiese, estas diferencias. » Mar. Hist. Esp. 14. 9 (R. 30. 415*). — b) Refl. Ponerse de acuerdo a) En sentido refleio Con con « Sianacuerdo. a) En sentido reflejo. Con con. « Siendo pues las sediciones y guerras civiles una enfermedad que consume la vida de la república, --- es prudente consejo componella á

cualquier precio; lo cual obligó al rey don Fernando á acordarse con el rey don Alonso de Portugal en las pretensiones del reino de Castilla. > Saav. Emp. 73 (R. 25. 2021). C Deberá [el analista] acordarse con el rector y consi-liarios siempre que le ocurriere duda acerca de la consignación de algún hecho ó del modo de extenderlo. » Jovell. Regl. del col. de Ca-latr. 1. 3 (R. 46. 180°). — β) En sentido re-cíproco. « Si nos hubieran dado algún espacio | Para poder juntarnos y acordarnos, | Trazáramos quizá una danza alegre. > Cerv. La gran sultana, 3 (Com. 2. 98). « No cesa-ban de amonestar á los reyes de España y procurar que se acordasen y hiciesen paces. Mar. Hist. Esp. 16. 5 (R. 30. 4684). « Los interesados en las discordias entre el infante don Sancho y el rey don Alonso el Sabio, su padre, procuraron que no se viesen y acorda-sen. > Saav. Emp. 77 (R. 25. 209²). Así como fuera necia presunción y temeridad preten-der que ningún central era capaz de caer en tan abominable delito, lo fuera mucho mayor pretender que todos pudieran reunirse y acordarse para cometerle. » Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 3 (R. 46. 529¹). « Si á este fin fuere necesario que las dos juntas entren en comunicación y conferencia para acordarse entre si, los señores presidentes de una y otra procurarán reunir algunos individuos de entrambas. Id. Plan de instr. públ. (R. 46. 274°). $-\gamma$) Con en, para expresar el punto á que se refiere la armonía ó acuerdo. Acordaronse pues en darle una música la noche siguiente. » Cerv. *Tia fing*. (R. 1. 246⁴). « La causa destos males fue la discordia obstinada de los dos príncipes, el rey don Bermudo y el conde don García, que fuera más justo se acordaran en ayudar á la república. » Mar. Hist. Esp. 8. 9 (R. 30. 234). — δ) Con sobre, en sentido analogo. c; Qué de disputas no se agitaron entre los antiguos dogmaticos y académicos, que se hubieran disipado sólo con que se acordasen sobre la significación de la pa-labra verdad! » Jovell. Def. de la Junta Central, nota 1 á los apénd. (R. 46. 619). e) Estar de acuerdo, concordar, convenir (intrans.) (raro en el período clásico, y hoy inusitado). « Que en los ojos do siempre el hielo y llama | Suya en mi muerte acuerdan, fijo tiene [el amor] | El impetu y furor de su braveza. • Herr. 1, son. 143 (R. 32. 2884). • Pint. Disponer todos los objetos de un

cuadro, de modo que no disuenen unos de otros en cuanto al colorido y claro oscuro (trans.). Acad. Dicc. « La práctica de hacer retratos le sirvió de un excelente ejercicio [al Ticiano], porque le obligaba á pintar diversas cosas particulares y menudas, como ropajes y otros objetos de colores vivos y fuertes, lo que le forzaba á buscar medios de acordar y templar todo esto. > Azara, Obras de Mengs, p. 42.

s. Mús. a) Poner acordes los instrumentos, templarlos (trans.). a) • Acordemos nuestros instrumentos, y demos principio al ejercicio que de aquí adelante hemos de tener. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 42). « Estos llevan comida, aquéllos tienen | Cuidado de acordar los instru-mentos. > Lope, Angél. 11 (Obr. suelt. 2. 161). « Mira qué bien acuerda | La lira, cuando dice lastimado, | Poniendo al arco tan divina cerda, | De aquella Catalina | Que la lloró mortal, siendo divina. > Id. Laurel de Apolo, 6 (Obr. suelt. 1. 111). — αα) Part. Claro está que con acentos | Concordes se satisfacen, | Como acordados lo hacen | Dos músicos instrumentos. > B. Argens. redond. Que mucho es (R. 42. 340°). — β) Con a, para expresar el sonido ó instrumento con el cual se pone otro en consonancia. « Tiene por don Fernando Ballesteros | Seguro Villanueva el lauro verde, | Como la voz al instrumento acuerde. > Lope, Laurel de Apolo, 4 (Obr. suelt. 1. 85). « Anegada en el mar de un luengo llanto | Ha estado hasta aquí la musa mía, | Sin poder acordar la lira al canto. > Cetina, epist. 1 (R. 32. 44⁴). « Tal vez alegre al olvidado plectro | La mano alargará y en al olvidado plectro | La mano alargará, y en dulce rapto Al són de las cadenas acordándole, | Ensayará sobre sus cuerdas de oro Liras á la amistad, himnos al cielo. > Jovell. epist. 2 á Berm. (R. 46. 462). « Sonrie, cierto epist. 2 à Berm. (R. 46. 46²). « Sonrie, cierto el gran cantor | Que cerca està dulce dolor; | Y al tono acuerda | Amiga cuerda, | De la piedad sacando amor. » Maury, El festin de Alejandro (R. 67. 173²). — αα) Refl. « Oyeron que al són de la zampoña el de un pequeño rabel se acordaba con tanta gracia y destreza que las dos pastoras Galatea y Florisa estaban suspensas. » Cerv. Gal. 2 (R. 1. 21¹). — ββ) Part. « Su ruido | Instrumento á mi voz será acordado. » Góng. son. 158 (R. 32. 445²). — γ) Con con, en sentido análogo. « Acuerda con el mío tu instrumento. » Cerv. « Acuerda con el mio tu instrumento. » Cerv. La casa de los celos, 2 (Com. 1. 87). « Acordando luégo el són de un tamborino suvo con el de nuestras zampoñas, con el mismo compás y baile nos salieron á recibir. > Id. Gal. 1 (R. 1. 15²). — αz) Refl. « Como los sones del trombón se acuerdan con los ccos del violín. » Bretón, Marcela, 3. 3 (1. 259). En general, Poner en consonancia dos ó más sonidos (trans.). a) « Un varón sobrehumano | Aquí será, que acuerde los sonidos, | Y leyes de al que cante. > Reinoso, silva 1 (R. 67. 229¹). — β) Part. «¿ Quién no se deleitará de la música tan acordada de tantas y tan dulces voces, que por tantas diferencias de tonos nos predican la grandeza de vuestra gloria? » Gran. Simb. 1. 2 (R. 6. 1862). « Aun no carece de admiración la variedad que en esto hay para servicio de la música acordada. » Id. ib. 1. 26, § 4 (R. 6. 252*). « Al són dulce, acordado, | Del plectro sabiamente meneado. » León, Poes. 1, j Qué descansada vida (R. 37 3°). « Al són dulce acordado | De una sonora lira | Amansando la ira | De los contrarios fieros elementos. » F. de la Torre, dada | De las flautas, y dura te llamare, | Las ventanas y oídos | Constantemente cierra á sus gemidos. » L. Argens. trad. Hor. od. 3. 7 (R. 42. 289¹).

Cantaremos, bella Enarda, |
En himnos acordados, | De amor y sus dulzuras | El delicioso encanto. » Jovell. cantin.

Mientras los roncos silbos (R. 46. 131). « Vi gran copia de ninfas muy hermosas, | Unas en varios juegos ocupadas, | --- Otras suavemente y acordadas | Cantaban dulces letras amorosas. > Erc. Arauc. 17 (R. 17. 681). aa) Met. « Hay tanta infinidad de miembros, y organos y sentidos, y todos tan acordados y proporcionados al servicio y uso del cuerpo humano. » Gran. Simb. 1.38, § 6 (R. 6. 279). γ) Con a. « Tus doctos pensamientos vé dictando; | Yo al dulce verso los iré acordando. D. Gonz. Las edades (R. 61. 1994).
4. (II. Entrar en juicio, formar juicio.)

Despertar, interrumpir el sueño al que duerme (trans.) (ant). « Acordar, despertar á otro :

Expergefacio. » Nebrija, Vocab. — ») Refl.

Despertar (ant.). « Acordarse, despertar :

Expergiscor. » Nebrija, Vocab.

8. Aunque las acepciones que se siguen son exclusivas del período anteclásico, ha parecido necesario introducirlas aquí, tanto por haberse conservado algún vestigio de ellas en época posterior, según se ve en el uso metafórico, como porque son eslabones necesarios para establecer el orden genealógico en este grupo. a) Hacer á alguno volver en su juicio (trans.). — b) Volver en su juicio ó acuerdo (intrans.). — e) Met. « Acuerda, desacordado, acuerda, mira quién eres. » Pérez del Castillo, Teatro del mundo, 1 (Garcés, 2. 145).

•. Caer en la cuenta (intrans.). α) « Λ tres veces que entra [Celestina] en una casa, engendra sospecha. — Tarde acuerda nuestra ama. > Celest. 10 (R. 3. 47°). « Y con este árhol [el almendro] han de estar sobre el aviso, que si un poco se olvidan, ya habrá brotado cuando acuerdan. > Herr. Agric. gen. 3. 9 (2. 106). « Cuando acordé, ya me hallaba | Ardiendo en vivo fuego el pecho mío. > Erc. Arauc. 20 (R. 17. 782). « Ninguno fue torpísimo de presto: | Que el agua poco á poco le combate, | Mas cuando acuerda, se halla descompuesto. > B. Argens, acueraa, se nalia descompuesto. » B. Argens, epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 307²). « Elisa mía, ya acordaste tarde, | Carlos se fue; yo vi pasar las postas. » Lope, El ausente en el lugar, 2. 13 (R. 24. 264¹). « Matarte quiere, | Toma mi consejo llano; | No digas que no te aviso, | No acuerdes tarde, don Sancho. » G. Castro, Las mocadades del Cid 3a nto 4 de Castro, Las mocedades del Cid, 2ª pte. 1 (R. 43. 265¹). — β) Con á, para expresar el objeto en que se advierte. Cuando acordamos á mirar lo que dejaba hecho, no vimos libro ni aposento alguno. » Cerv. Quij. 1.7 (R. 1. 268¹

v. a) Resolver, determinar alguna cosa antes de mandarla. Dicese más comúnmente del rey cuando resuelve alguna cosa que ha de autorizar después con su rúbrica (trans). Acad. Dicc. — CEl rey á la verdad había dado aquel célebre decreto ofreciendo à los españoles restituirles sus cortes segun la forma que habían tenido en lo antiguo, y afianzar en las leyes que acordase con ellas la seguridad personal --- » Quint. Cartas à L. Holland, 1 (R. 19. 539¹). — b) Resolver después de examen ó deliberación (trans.). a) ¿ Tres meses pido, amigos, solamente | Para acordar lo que se debe en esto » Erc. Arque, 33 (B. 17. 123³). debe en esto. > Erc. Arauc. 33 (R. 17.1233).

- 140 -

c Examinando y tanteando bien por una parte y por otra todas las razones que desto se le ofrecian, al fin acordó que sería mejor despedirlas y darles de mano. » Rivad. Vida de S. Ign. 1. 9 (R. 60. 24°). — aa) Pas. « ¿Veis | Como se tratan y acuerdan | Entre los grandes señores | Cosas de tal consecuencia? » Mor. El barón, 1.9 (R. 2. 380²). — ββ) Part. « Volvieron á proseguir su camino, tratando entre los dos del engaño de D. Alvaro, y de cuán bien acordado había sido tomar su declaración ante la justicia. Cerv. Quij. 2. 72 (R. 1. 555^{2}). — β) Con un infin. Hallóse tan cerca del camino que con doscientos caballos acordó pasar aquella noche à reconocer la vitualla à la Calahorra. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 99²). « Contento [Nabucodonosor] con las muchas riquezas que juntara y haber ensanchado su imperio hasta los últimos términos de la tierra, acordó dar la vuelta. Mar. Hist. Esp. 1. 17 (R. 30. 21 1). « Para cobrar fuerzas y arraigarse muy de propósito en el nuevo reino que conquistara, acordó ayudarse de todas partes. » ld. ib. 5. 6 (R. 30. 1291). C Desconfiado de las fuerzas, acordo valerse de engaño. Id. ib. 8. 7 (R. 30. 231 1). Acordaron enviarle á Roma á que aprendiese mayores estudios. > Sig. Vida de S. Jer. 1. 2 (22). Acordó enderezar el paso á más graves estudios. » Id. ib. 2. 1 (61). Acordó nuestro santo ir á dar noticia de este propósito á sus padres. » Id. ib. 2. 3 (95). Era famoso en aquella sazón san Gregorio Nacianceno, llamado por excelencia el Teólogo: acordó ir á verle y ser su discípulo muy de veras. » Id. ib. 3. 4 (165). « Se ven á solas -- y acuerdan lisonjear con alguna esperanza al moro y á la mora, en tanto que escriben á España para solicitar su rescate. Mor. Orig. catál. 155 (R. 2. 2201). Su pensamiento era dividirse, y cada uno ir con su hueste á en-cerrarse y defenderse en sus castillos; pero antes acordaron acercarse á Medina, donde estaba el rey. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4112). — aa) Según la sintaxis de los siglos XVI y XVII, á menudo se anteponía de al infinitivo. Cansado ya y desengañado de las cosas de este falso mundo en que vivimos, he acordado de volver el pensamiento á mejor norte. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 37²). « Acordó de buscar otros modos, á su parecer más eficaces, y bastantes para salir con el cumplimiento de sus deseos. 1d. Nov. 5 (R. 1. 1603). « Al fin acordó de dar cuenta de todo á Camila. > ld. Quij. 1. 34 (R. 1. 349⁴). « Lo cual entendiendo Zenón, acordó de Caisas al estudio de la filosofia. > Comend. Griego, Lab. 118 (432) « Estando yo con todos estos cuidados, acordé de ayudarme de los padres de la Compañía. > Sta. Ter. Fund. 3 (R. 53. 1832). (Habiendo perseverado cuarenta días en esta vida, vino á Vincencia Juan Coduri, y acuerdan todos cuatro de salir á predicar en aquella ciudad. > Rivad. Vida de S. Ign. 2. 8 (R. 60. 442). e Vio la cocinera cuatro pedazos de una olla que se había quebrado, y considerando que no tenía otro remedio, acordó de fregarlos, y juntólos lo mejor que pudo. > Yepes, Vida de

Sta. Ter. 2. 30 (Mist. 1. 244). Amor dulce y poderoso, No te puedo resistir, Y acuerdo de me rendir. > Castillejo, 1 (R. 32. 1071). « Su clara destruición considerada, | Acuerdan de dejar el fuerte asiento. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 121). — e) Determinar ó resolver de común acuerdo ó por mayoría de votos, como se estila en los tribunales y juntas. En esta acepción se alian los dos conceptos de resolver y ponerse de acuerdo (trans.). El acus. puede ser : α) Un sust. « A fin de acordar los fundamentos sobre que se deban asentar los principios del método y doctrina elemental de la enseñanza general, convendrá que la junta medite y determine las proposiciones siguientes. > Jovell. Plan de instr. públ. (R. 46. 2741). β) Un infin. c Por los más votos acordaron Reedificará Penco nuevamente. » Erc. Arauc. 9 (R. 17. 36⁴). « Los catalanes, viendo desairadas las representaciones que sobre el caso habían hecho en Lérida las cortes al rey, acordaron formar un consejo de veinte y siete personas. » Quint. Princ. de Viana (R. 19. 2443).

— γ) Una prop. subj. « Acordaron se nombrasen tres jueces por cada una de las partes para componer estos debates. » Mar. Hist. Esp. 10. 16 (R. 30. 301 1). « En esta junta que aqui hicieron, acordaron que pues la esperanza de ir á Jerusalén se les iba cada día acabando más, se repartiesen por las universidades más insignes de Italia. > Rivad. Vida de S. $Ign. 2. 10^{\circ} (R. 60. 45^{\circ})$. c En las actas del capitulo provincial acordaron se erigiese este vicariato en convento. » Muñoz, Vida de Gran. 1. 10 (32). — αα) Pas. « Fue acordado que algunos se partiesen | Por los vecinos pueblos y alquerías. > Erc. Arauc. 23 (R. 17. 86²). « Resuelvese por ellos y se acuerda | Que dos soldados en valor parejos | Bajen al centro sin mostrar temores. > Villav. Mosq. 1 (R. 17. 574¹). — β3) Part. Col consejo del rey salió acordado | Que se ejecute lo que el cielo ordena. Valb. Bern. 13 (R. 17. 280²). — δ) Una prop. indic. Sólo tiene cabida en casos como el siguiente. CLo cual visto por los del nuestro Consejo, y cómo por su mandado se hicieron las diligencias que la pragmática por Nós últimamente fecha sobre la impresión de los libros dispone, fue acordado que debiamos mandar dar esta nuestra cédula. > Formula de privilegio. — i) Part. Lo acordado: el decreto de los tribunales por el cual se manda observar lo anteriormente resuelto; y también el decreto ó fórmula que denota la providencia reservada que se ha tomado con motivo del asunto principal. Acad. Dicc. — d) l.os diccionarios autorizados no registran, y con sobrada razón, el significado puramente fraucés de Otorgar, conceder, que aparece en estos pasajes : « Al que busca en El asilo | Para siempre se lo acuerda | En eterno paraiso. > A. Saav. D. Alv. de Luna, 2 (3. 53). « Ansiando sólo | Que su perdón me acordase. > Id. Don Alvaro, 1. 6 (4. 122).

s. (III. Traer á la memoria.) a) Hacer memoria á otro de alguna cosa (trans.). a) Siendo el acus. un sust. ó un pron. neutro. « Te llevé, con propósito de acordarte siempre mi

agravio, no para pedirte venganza dél. > Cerv. Nov. 6 (R. 1. 170 °). « Sabino, respondió Marcelo, no sé yo si gustará de oír lo que sabe, porque, como más mozo y más aficionado á los versos, tiene cuasi en la lengua estos salmos que pedís; pero haré vuestro gusto, y aun Sabino podrá servir de acordármelos si vo me olvidare. León, Nomb. 1, Monte (R. 37. 971). • En tal tiempo ordenan los principes prudentes que sobre sus sepulcros se ponga el arco iris, señal de paz á sus sucesores, y no la lanza fija en tierra, como hacían los de Atenas, para acordar al heredero la venganza de sus injurias. > Saav. Emp. 100 (R. 25. 263°). « La hermosa Leonor, | Negándome otro favor, | Me acordó su calidad. > Alarcón, Mudarse por mejorarse, 2. 5 (R. 20. 108°). « El africano á su discurso astuto | Siempre el agravio acuerda podesido » Livis Empre el Agravio acuerda podesido » Livis Empre el Agravio. acuerda padecido. > Jáur. Fars. 8 (Fern. 7. 228). « El capitán habla á sus nuevos soldados; les acuerda sus obligaciones, y les promete por su parte buena paga y buen trato. > Mor. Orig. catál. 23 (R. 2. 185¹). « Las avecillas, las flores, los céfiros, las descripciones bucólicas que nos acuerdan la imaginaria existencia del siglo de oro, no se ajustan con la locuacidad popular de Sancho. > Id. Com. disc. prel. (R. 2. 319). « Las montañas quebrantadas y abiertas, las cenizas, el humo, el fuego mal extinguido y el estruendo que se oye resonar en su concavidad profunda, nos acuerdan todavia la gran victoria. > ld. Obr. post. 1, p. 406. — C. No será mejor, cruel memoria, que me acuerdes y representes lo que en-tonces hizo, para que movido de tan mani-fiesto agravio, procure, ya que no la venganza, á lo menos perder la vida? > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3231). « La más chiquita, cuando esto entendiese alguna vez en esta casa, clame á su Majestad y acuérdelo á la mayor. > Sta. Ter. Cam. perf. 2 (R. 53. 320⁴). « Mirá, hermanas, que va mucho en esto, muerta yo, que para eso os lo dejo escrito; que mientras que para eso so dejo escrito, que mientras que yo viviere, yo os lo acordaré. > Ead. ib. 2 (R. 53. 319 s). — β) Con una prop. indic. ó interr. « La necesidad, que apela | A la industria, me acordó | Que tenía en la maleta | La carta. > Lope, ¿ De cuándo acá nos vino? 3. 9 (R. 41. 216 s). « Acordéle quién era su madra, porque no menosprecipa mi eficie. madre, porque no menospreciase mi oficio. > Gelest. 3 (R. 3. 182). Cuando le acuerdo Cald. Los tres mayores prodigios, loa (R. 7. 264'). Estos desmoronados edificios, | Informes masas que el arado rompe, | Circos un ria, recordar (trans.). α) « Acordando mi baptismo, | Conocí qué tan ajeno | Fuera siempre de mí mismo. > Boscán, 1 (137). « Pues mi alma ya consiento | Que, acordando lo pasado, | Se corrija lo presente. > Id. ib. (140). « Vuelve tů, Julia á sentir, | Que vo volveré á llorar.-

| No importa, ¡ay Astolfo! no, | Que en pesar, en rigor tanto, | Tú me repitas el llanto | Para que le acuerde yo. > Cald. El galan fantas-ma, 3. 13 (R. 7. 307⁴). <--- Agradezco a mi fortuna : | Tanto la vuestra se aumente | Que la fama no la olvide, | Y la envidia no la acuerde. > Id. Saber del mal y del bien, 2. 8 (R. 7. 27³).

Acuerda, acuerda estos días | De gloria y bien inefables, | En que tus dulces suspiros Con mis suspiros mezclaste. Mel. rom. 25 (R. 63. 1443). Si en la región de olvido | Ciñes áurea corona, | Y tus virtudes sólidas | Tienen ya galardón, | No de una madre ingrata | El duro ceño acuerdes. > Mor. oda 12 (R. 2. 593*). — aa) Part. • Las dulces cosas pasadas, | Acordadas, dan pasión, | Y las duras pasadas, | También, no siendo olvidadas, | Aprietan el corazón. > Castillejo, 3, Dial. entre memoria y olvido (R. 32. 2141). — e) Con dat. refl. \(\alpha \) Sirviendo de acus. un sust. \(\delta \) un pron. neutro. « Y como Ovidio escribe en su epistolio, | Que no me acuerdo el folio, | Estas heridas del amor protervas | No se curan con hierbas. > Lope, Gatom. 2 (Obr. suelt. 19: 189). ← Acuérdome ahora lo que muchas veces he pensado de aquella santa Samaritana, qué herida debía de estar de esta hierba, y cuán bien había comprendido en su corazón las palabras del Señor. » Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 404 ¹). — β) Con un infin. « Siendo muchacho me acuerdo haber visto uno [un libro de refranes] de algunos mal glosados. > Valdés, *Diál*. (Mayans, 13). « Ahora me acuerdo haberle oído decir muchas veces hablando entre si, que quería hacerse caballero andante. > Cerv. Quij. 1. 5 (R. 1. 2654). « Yo me acuerdo haber leído que un caballero español, llamado Diego Pérez de Vargas, habiendosele en una batalla roto la espada, desgajó de una encina un pesado ramo ó tronco. > Id. ib. 1.8 (R. 1. 269³). « Justísima cosa es que el que se occurred a haber cometido cosas ilícitas, se aparte voluntariamente aun de las lícitas. Se aparte voluntariamente aun de las lícitas. Gran. Orac. y consid. 3. 2. 1, §2 (R. 8. 180°). Acuérdome haber dicho arriba que los nombres propios de la lengua hebrea por la mayor parte tienen misterio. Sig. Vida de S. Jer. \$3 (415) — ag.) A semejanza de la que en la superioria de la que en la constanta de la constanta de la que en la constanta de la constan 5. 3 (415). — αα) A semejanza de lo que sucede en latín, se usó á veces en el siglo XVI el infinitivo simple en lugar del compuesto (V. Kühner, Ausf. Gramm. der lat. Sprache, 2, § 127. 3; P. Foerster, Spanische Sprach-lehre, § 425. 7). « En mi vida me acuerdo haber tan gran temor ni verme en tal afrenta. » Celest. 12 (R. 3. 53¹). « Sabrás que desde la cuna, | Sin un punto de reposo, | No me acuerdo vez alguna | Poderme llamar dichoso. > Torres Naharro, en Mor. Orig. catál. 26 (R. 2. 1871). Acuérdome verla en el Alcázar de Madrid con el Católico rey D. Fernando, Quinto de tal nombre, su marido, sentados públicamente por tribunal todos los viernes, dando audiencia á chicos é grandes cuantos querían pedir justicia. > Oviedo, en Mesonero, El antiguo Madrid. 1, p. 144. « Yo siempre me acuerdo oir decir : Fue la negra al baño y trujo qué contar un año. > Valdés, Diál. (Mayans, 45). « Me acuerdo algunas

veces oiros decir que deseáis introducir ciertos vocablos en la lengua castellana. » Id. ib. (Mayans, 103). « Por cierto que me acuerdo oír à un religioso un sermón harto admirable. » Sta. Ter. Conc. 1 (R. 53, 389°). « No era inclinada á mormurar ni á decir mal de nadie, ni era codiciosa, ni envidia jamás me acuerdo tener. Ead. Vida, 32 (R. 53. 982). c Tornábamos contentos y gozosos, | Y al disponer de lo que nos quedaba, | Jamás me acuerdo de quedar quejosos. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 8⁴). — γ) Con una prop. indic. « Acuerdome que saliendo de la aldea un poco antes que el sol acabase de quitar sus rayos de nuestro horizonte, me senté al pie de un alto fresno. > Cerv. Gal. 1 (R. 1.92). « Acuerdome que un día dije à uno destos pertinaces : decidme, ¿ no os acordáis que há pocos años que se representaron en España tres tragedias? --- > 1d. Quij. 1. 48 (R. 1. 3904). « Muchas veces me acuerdo que no osaba tener oración, porque temía la grandísima pena que había de sentir de haberle ofendido. > Sta. Ter. Vida, 6 (R. 53. 32 2). « Acuérdome que, como vi después que lo escribí tantos males y casi ningún bien, que me dio una aflicción y fatiga grandísima. » Ead. ib. 23 (R. 53. 751). « Acuérdate que no tienes más de un alma, ni has de morir más de una vez. > Ead. Avisos (R. 53. 2872). • Acuérdese el que está afligido que Dios nuestro Señor es fiel en sus promesas y verdadero y fiel amigo de los suyos. > Rivad. Trib. 1. 13 (R. 60. 3834). Acordémonos que no somos nuestros sinó de aquel que por solas las entrañas de su piedad nos comprò con el precio de su purísima sangre. » Id. Flos SS. Smo. Sacram. (Vida de Cristo, 393). « Acuérdome que aquí | No os hallábades tan mal. » Lope, El bobo del colegio, 2. 1 (R. 24. 1874). « Acuérdate que en el mundo | Los bienes van con los males. » Quint. Obr. inéd. p. 10. — 3) Con una prop. interr. No me acuerdo bien por dónde corriste entonces celoso y enamorado. » Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 3784). Quien, poniendo ante los ojos esta tal bondad, se acuerda cuántas veces la ofendió, i no será razón que llore? » Gran. Mem. vida crist. 2. 1. 3, § 2 (li. 8. 220). Cuánto les debo me acuerdo, | Puesto que conozco ya | Que algún maldiciente habrá | Que no me tenga por cuerdo. > Lope, El premio del bien hablar, 3. 11 (R. 24. 508¹).

Cuasi toda la mañana | Anduve buscando el gorro; | Porque mi señora hermana | Me le guardó tan guardado | Que ni aun ella se acordaba | Dónde le puso. » Mor. El viejo y la niña, 1. 8 (R. 2. 3414). — d) Refl. en sentido pasivo, y con dat. pronom. Venirse á la memoria. a) Siendo sujeto un sust. ó un pronomitation de la contraction de la contr neutro. « Ea, decid la copla, si se os acuerda. » Valdés, *Diál.* (Mayans, 87). « Pienso gozarle [el dón del habla] y aprovecharme dél lo más que pudiere, dándome priesa á decir todo aquello que se me acordare. » Cerv. Col. (R. 1. 227⁴). « Ninguno dellos, à lo que se me acuerda, tenía estoque, espada ni puñal. » Id. Quij. 1. 15 (R. 1. 284²). « Esto me acaeció muchas veces, sino que esta se me

acuerda más en particular. > Sta. Ter. Vida, 30 (R. 53. 921). • Yo me alegré mucho pensando que era que me había de morir presto, y traia mucho contento cuando se me acordaba. > Ead. ib. 33 (R. 53. 1012). « Agora se daba. > Ead. ib. 33 (R. 53. 101°). « Agora se me acuerda un cuento, donde | Verás lo que sucede à cada paso. > B. Argens. sát. ¿ Esos consejos das (R. 42. 302°). «¿ No te se [se te] acuerda | Lo que Elpino contaba el otro día, | El sabio Elpino, à su Licori hermosa? > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 134°). « De su confín el claro padre Teucro | (Si bien las tradiciones se me acuerdan) | En tiempos primitivos al Reteo | Promontorio llegó. > T. Iriarte, Eneida, 3 (3. 185). « Ni se me acuerda | Lo que le dije, ni supe, | Ni era fácil que advirtiera... > Mor. El viejo y la niña, 3. 12 (R. 2. 353°). «¿ Ha sucedido alguna vez... (tendría 353°). «¿ Ha sucedido alguna vez... (tendría gusto de saberlo) que yo haya dicho positivamente: Esto hay, y que haya resultado lo contrario? — No se me acuerda. > Id. Hamlet, 2. 6 (R. 2. 497). — β) Con un infin. « Tenme, Olimpo, por más cuerda; | Que en infin. mi vida se me acuerda | Haber hecho sinrazón. » Lope, com. La Arcadia, 3. 10 (R. 41. 175¹). « Y darle para siempre se te acuerde | Verde laurel al padre Villaverde. > Id. Laurel de Apolo, 7 (Obr. suelt. 1. 133). — 7) Con una prop. indic.

Bien te se [se te] acordará no há mucho que prometiste que me harías --- > Celest. 7 (R. 3. 34 4).

Acordándoseme que estaba libre de aquello, me daba un nuevo gozo. > Sta. Ter. Vida, 4 (R. 53. 27º). « Acuérdaseme que la postrera ida fuí sólo para saber si cuando volvió á su casa llevaba algún bordón en la mano. » Gran. Simb. 2. 29, § 13 (R. 6. 373°). « Acuérdaseme bien que en la ribera | De Tormes le hallé solo cantando. » Garcil. égl. 2 (R. 32. 15°). « Acuérdaseme daseme agora que el siniestro | Canto de la corneja y el agüero | Para escaparse no le fue maestro. » ld. ib. (R. 32. 82). (¿ No se le acuerda á vuesa merced que mi madre y la suya vendían rábanos y coles allá en el arrabal de Santiago? » Lope de Rueda, El convidado (R. 2. 263²). — 8) Con una prop. interr. « En lo del asno reparó un poco D. Quijote, imaginando si se le acordaba si algún caballero andante había traído escudero caballero asnalmente. » Cerv. Quij. 1.7 (R.1.268°). — $\alpha\alpha$) En los siguientes ejemplos la interrogación se halla resuelta en frase relativa. « Entonces se me acuerda lo que os quiero ,» Lope, Rimas de Burg. son. 152 (Obr. suelt. 19. 152) = Cuánto os quiero. C Amamos más á una persona, cuando mucho se nos acuerda las buenas obras que nos hace, > Sta. Ter. Vida, 10 (R. 53. due nos hace, stat. ter. stat, 10 (h. 55.)

Con acus. de pers. y de para expresar el objeto recordado (Cp. lat. admonere, commonere aliquem rei ó de re. Kühner, Ausf. Gramm.

2, § 86. 10). Co A qué volvéis los ojos que no os acuerde de la muerte? y Quev. Zahurdas (ll. 22. 3441). A Tango de siste voces hien (R. 23. 3141). « Tengo de siete voces bien formada | Una sonora flauta que me diera | Dameta ya muriendo en la pasada | Siega, y diciendome desta manera : | Tú me sucede en ésta, que tocada | Por ti, te acordará de mí

siquiera. > León, Poes. 2, égl. 2 (R. 37. 192). Palma, plátano, pobo, álamo y pino, | El grande ciclamor, el lauro verde, | Que a tu divina frente bien convino, | Extenderan con són que nos acuerde | De ti las hojas. > Herr. 2, égl. 1 (R. 32. 3372). < Ay Dios! Si de eso me acuerdas, | Cuéntame por desmayada. > Lope, Al pasar del arroyo, 2. 15 (R. 24. 3972). « Aquí los pajarillos, | Amorosas canciones repitiendo | Por juncos y tomillos, | De vos me acuerdan. » Tirso, El condenado por desconfiado, 1. 1 (R. 5. 1844). « Me acordó mi hambre prolija | De un mercader rico y sano. » Mto. Trampa adelante, 1. 8 (R. 39. 148'). — a) Sin el acus. de pers. « Al principe liberal le echan menos siempre, porque las necesidades presentes acuerdan de las que socorrió el antecesor. » Quev. M. Bruto (R. 23. 156²). — r) Con acus. refl., y de para expresar el objeto recordado. α) Con un sust. ό pron. « Quiso la ventura que me acordase de unos versos que muchos días antes para otra cocasión casi semejante yo había hecho. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 29⁴). « Todas estas razones que aquí he dicho le dije, y otras muchas de que no me acuerdo. > Id. Quij. 1. 28 (R. 1. 327³). « A los caballeros de poco nombre y fama nunca les suceden semejantes casos, porque no hay en el mundo quien se acuerde de ellos. > Id. ib. 1. 47 (R. f. 3872). « En el dia de los bienes que tenemos, nos hemos de acordar de los males en que podemos caer. > Avila, Audi, 13 (Mist. 3. 151). « Es gusto acordarse de los trabajos pasados. > Rivad. Trib. 1. 6 (R. 60. 368²). « No nos acordamos de ninguna novela histórica escrita en español en los siglos XVI. X XVII. > Listo Engano. nol en los siglos XVI y XVII. > Lista, Ensayos, 1, p. 157. «Acordábame de mi anciano padre, de mis hermanos y de mis amigos. » Quint. Obr. inéd. p. 220. — αα) Esta construcción es de particular uso en frases de amenaza. « Te juro por la fe de quien soy que, si pudiera su-bir o apearme, que yo te hiciera vengado de manera que aquellos follones y malandrines se acordaran de la burla para siempre, » Cerv. se acordaran de la nuria para stempre, » Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 290¹). « En teniendo al rey entre mis uñas, yo le arañaré, como él merece, y le trataré de manera que se acuerde de mí. » Rivad. Cisma, 1. 12 (R. 60. 198²). «¡ Por Júpiter divino, | Que te has de acordar de mí! » Lope, Adonis y Venus, 2. 10 (R. 52. 426¹). — β) Con un inûn. « Sin acordarse de recever a legún bastimento — se entraren en recoger algun bastimento --- se entraron en la barca. Cerv. Pers. 1. 19 (R. 1. 585). « Cuando se ven en ocasión de acometer una grande y peligrosa aventura, --- nunca en aquel instante de acometella se acuerdan de encomendarse á Dios. > Id. Quij. 1. 13 (R. 1. 279 1). • No me acuerdo de haber visto otro de igual rapidez. » Mor. Obr. post. 1, p. 539. — γ) Con una prop. interr. «¡ Oh esperanza mía y remedio! ε cómo puedo yo sin lágrimas acordarme de cuántas veces me pudiera haber llevado la muerte en todos aquellos tiempos tan mal gastados, y no me llevó? » Gran. Mem. vida crist. 2. 1. 6 (R. 8. 223°). — aa) Nótese en el pasaje siguiente el uso promiscuo de esta construcción y la explicada en e. « Acuér-

date cuántos males has hecho á los siervos de Dios, y de cuánta crueldad has usado contra sus honradores. » Gran. Simb. 2. 28 (R. 6. 357²). — δ) Absol. « Pocas ó ninguna vez he visto, si mal no me acuerdo, ninguna gitana al pie del altar comulgando. » Cerv. Col. (R. 1. 241²). « Una ó dos veces, respondió San-cho, si mal no me acuerdo, he suplicado á vuestra merced que no me enmiende los vo-cablos. Id. Quij. 2. 7 (R. 1. 417⁴). « Ni ca-ballero ni dama | Tiene, si mal no me acuerdo, | Desos nombres Salamanca. » Alarcón, La verdad sospechosa, 3. 8 (R. 20. 3382). « Fuera feliz el hombre si, como está en su mano el acordarse, estuviera también el olvidarse. • Saav. Rep. (R. 25. 391^{-1}). — ϵ) Nótese la supresión del pronombre en este pasaje : ϵ_{δ} Acuérdaste, Andrés, de un papel que se me cayó en tu casa cuando bailaba con mis companeras, que, según creo, te dio un mal rato? — Sí acuerdo, respondió Andrés. > Cerv. rato? — Si acuerdo, respondio Andres. > Lerv. Nov. 1 (R. 1. 1112). — g) Confundiéndose las dos construcciones explicadas en dy en f, aparece el verbo como impersonal. « Bien se le debe acordar, señor, de la desgracia que algunos meses há en el jardín de las Salinas me sucedió con la pérdida de Leonisa. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1334). « Está ella agora durmiendo à sueño suelto detrás de la cama de su ama, donde dicen que duerme, sin acor-dársele de músicas ni canciones. » ld. Nov. 8 (R. 1. 187¹). « No se me acordó de reñir á mi doncella por la traición cometida. > Id. Quij.

1. 28 (R. 1. 327²). « Aquí se me acordó del rucio, y aquí hablé de él, y si en la caballeriza se me acordara, allí hablara. > Id. ib. 2. 31 (R. 1.469). « Acordóseme de la mujer de mi amo el cocinero. > Alemán, Guzmán, 1. 3. (R. 3. 240²). « La memoria también por su parte los atormentará, cuando allí se les acuerde de su antigua felicidad y de sus deleites pasados. > Gran. Orac. y consid. 1, viernes en la noche (R. 8. 50⁴). Item, Doctr. crist. 1. 16, § 2 (R. 11. 89⁴). « Para esto querría yo se nos acordase de los muchos años (á los que los tenemos de profesión, y las personas que los tienen de oración), y no para fatigar á los que en poco tiempo van mas adclante. » Sta. Ter. Vida, 39 (R. 53. 121²). « No se te acuerda de los dulces juegos | Ya de nuestra niñez?». Garcil. égl. 2 (R. 32. 10²). « Que tanto me quisiérades hiciera, | Que de otro ningún bien se os acordara. > Lope, Lo cierto por lo dudoso, 3. 4 (R. 24. 469). « Yo le he dicho que á vos no se os acuerda | Del agravio pa-9 (R. 41. 3484). No se le acuerda de rendirle gracias A la piedad del cielo, que le trujo | Libre de las tormentas y desgracias. > Villav. Mosq. 6 (R. 17. 592°).

Per. antect. (Además de las acepciones con-

Per. anteel. (Además de las acepciones consignadas en 4, 5, es de notarse en el verbo el significado de Deliberar, considerar, y en el part. el de Que procede con madurez y acuerdo). Siglo XV: « Dexen acabar los del un coro el verso que dixeron los del otro coro, é non comiencen antes el verso, é todos digan en una voz é acuerden en uno. » Regla para

-- 111 ---

el canto de las horas en S. Pedro de Cardeña (Berg. Ant. 2. 263).

 Como llegó y le vio tan espantables heridas, cuidó que era muerto, y dejándose caer del caballo, comenzó á dar muy grandes voces, mesándose. Entonces el caballero acordó ya cuanto é díjole :; Ay mi buen hermano y verdadero amigo! ya ves que yo soy muerto. > Amadis de Gaula, 3. 11 (R. 40. 231*). « Fallólos tan maltrechos como ya oistes, aunque ya mas acordados. » Ib. 2. 1 (R. 40. 110¹). « ¿ Qué se hizo aquel trovar, | Las músicas acordadas | Que tañian? » J. Manr. Coplas (Fern. 16. 51). Quán presto se va el placer, Cómo despues de acordado | Da dolor. Id. 16. (Fern. 16. 44). Debian ser acordadas todas las divisiones que parescian estar en estos reynos. » Crón. Juan II, 14. 17 (R. 68. 387⁴). «Ambos á dos acordaron la cibdad de manera que los dexaron en paz. > 1b. 1.17 (R. 68. 283 1). Asy concluyendo, la flota fue presa | Con todos los reyes, duques é varones, | E puesta en Saona la notable presa, | En lo qual se acuerdan las mas opiniones. > Santill. p. 129. « Los cuerpos superiores, que son las estrellas, se acuerdan con la naturaleza. > Id. p. 271. « El cuerdo acuerda, mas non el sandio; | La muerte veo, é non me do cura. » Id. p. 285. « Las tres dueñas se acordaron | En façer lo que deçia. » Id. p. 409. « Estando el rey en Madrid trató é sacó maneras como el condestable don Rui López é Pero Manrique fuesen echados de la corte, porque non consentian nin acordaban con él en algunas cosas. » Crón. P. Niño, p. 196. « Fue recontado á Pero Niño --- que si él se queria de todo punto ofrescer á ellos, que ella [Doña Beatriz] era acordada, segund el consejo á ella dado por su hermano. > 1b. p. 183. « Si vos place que yo sea y con voso-tros al tiempo de tomar el empresa, ó si acordardes que vo la tome por mi é por vosotros, escrebidme luego. > Ib. p. 135. « Dice aquí el autor sobre este desacuerdo de Francia, que son tres naciones que cada una acuerdan de su manera. Dice que los ingleses acuerdan ante de tiempo: estos son prudentes; é los franceses que nunca acuerdan fasta que estan en el fecho: estos son orgullosos é presurosos; é que los castellanos nunca acuerdan fasta que la cosa es pasada. > Ib. p. 121. « El rey de Francia era enfermo de locura; algunas veces acordaba é tornaba en su seso. » Ib. p. 118. Alli oia ome cantar --- chanzones de toda el arte que trovan los franceses, en voces diversas muy bien acordadas. » Ib. p. 117. C Dexa agora de contar como non se acordaron el capitan é Mosen Charles de tomar tierra en aquel lugar. > Ib. p. 99. « Diole un fuerte viraton por medio del rostro, que él tenia descubierto, que le apuntó cerca de la otra parte por las narices, de que él se sintió mucho, tanto que le atordeció; si non que le duró poco, é acordó luego. » Ib. p. 41. « En este comedio se acordaron el conde é el maestre con don Juan Alfonso. » *Ib.* p. 16. « lpocras, Gallieno, tambien Avygena | Todos acuerdan en esta razon. » *Canc. de Baena*, p. 331. « Feriame en la fas é en la calva, | E acordé,

commo á fuerça despierto. > 1b. p. 256. « Harcommo a tuerça despierto. 3 10. p. 200. Charpas é escaques que mas acordavan | Con el monicordio. 3 16. p. 209. — Siglo XIV:

Nuestro sennor el rey, queriendo proveer |
Aqueste mal tan grande, acordó de saber |
Que era el remedio que se podria poner. 3
Rim. de Pal. 789 (R. 57. 4503). C Mas sea el onbre sinple con cordura acordada. > 1b. 170 (R. 57. 430°). « Dixo al rey que su consejo era que él se fuese para Toro, do estaban las reynas doña Maria su madre é doña Leonor su tia, é otrosí todos los grandes señores del regno, é que él se acordase con ellos. » Crón. Pedro I, 5. 34 (R. 66. 4572). « Estovo alli unos quatro dias acordando como faria. > Ib. 5. 7 (R. 66. 443⁴). « En aquella opinion que vos quisierdes et determinardes, en aquella me acuerdo. L. de Ayala, Caza, prol. (Bibl. ven. 3. 143). Et estando catando lo que cumplia para esto, et otrosi acordando quales cumplia para esto, et otrosi acordando quales irian allá, llegó al rey una carta del arzobispo de Remes. » Crón. Alf. XI, 150 (R. 66. 271 1). «Llamaua su companna, | Fasia los acordar. » Alf. XI, 2361 (R. 57. 548 2). « Tomóle una calentura tan fuerte, que le fizo perder el entendimiento, é que non acordaba á ninguna cosa que le dijesen. » Crón. Fern. IV, 18 (R. 66. 167 2). « Acordó de enviar por don Juan Nuñez que viniese á ella para acordar con él en qué manera le acometicsen á don con él en que manera le acometicsen à don Diego. > Ib. 14 (R. 66. 1472). « Para los ins-trumentos estar bien acordados | A cantigas algunas son mas apropriados. > Arc. de Hita, 1489 (R. 57. 274¹). « Por ende non me atrevo a preguntar que pensastes : | Ruegovos que me digades en lo que acordastes. > Id. 1383 (R. 57. 270²). Toma el buen amor, que es el de Dios, et ponelo en la cela de la memoria, porque se acuerde dello. » Id. prol. (R. 57. 2261). « Díjole --- que su mujer et aquel su amigo habian acordado que le matasen en cata propara. I Man C. I de 10 / P. E. esta manera. » J. Man. C. Luc. 48 (R. 51. 4112). « Acordad de lo que me fecistes sofrir. et sofrid esto por lo al. > Id. ib. 41 (R. 51. 412²). c Estas señales son tales que non se puede por ellas saber cosa cierta, ca pocas veces se acuerdan todas, et las unas señales muestran lo uno, et muestran las otras lo contrario. » Id. ib. 19 (R. 51. 391 1). « Et cuando Saladin esto oyó, comenzó muy fuertemente á cuidar, et non pudo fallar que respondiese à la buena duena. Et por lo que había prometido, díjole que queria acordar sobre ello ---En esta guisa fablaban en todas las cosas, et non podian acordar en lo que Saladin preguntaba. » ld. ib. 12 (R. 51. 422 1). « Un dia, cuando Saladin vino á fablar con el conde, desque hobieron acordado aquello porque Saladin alli vino, fabló el conde con el en esta manera --- » ld. ib. 6 (R. 51. 392°). « Porque non se pudieron avenir en otra manera, acordaron todos tres que se armasen muy bien, et que llegasen fasta la puerta de Sevilla. > Id. ib. 2 (R. 51. 383°). « Amigo, el rey nuestro señor es aquí et vos sabedes que es muy buen rey et muy justiciero; vayamos ante él, et líbrelo como fallare por derecho — Ambos se acordaron á esto. » ld. pról. gen. (R. 51.

233). — Siglo XIII: • Otrosi acuerda el rey que los abogados, que esten ante los alcaldes en pie e en buen continente. > Cortes de Za-mora (?), año 1274 (C. de L. y C. 1. 88). Cayó por muerto en tierra, y cuidaron que era ya pasado de esta vida, y estuvo así una gran pieza, y después que acordó, dijo: » Crón. Gen. pte. 2, cap. 21 (Dicc. Autor.). « Como quier que en todos los fechos tenga esto [el desacuerdo] grant daño, muy mayor lo tiene en los fechos de la guerra, porque alli deben seer los homes mas acordados por guardar á sí de daño et facerlo á los enemigos. > Part. 2. 28. 4 (2. 319). « Fallándose dos cabalgadas ó mas en uno que quisiesen entrar à logar señalado en tierra de los enemigos, si se acordaren de facer todos una ida, lo que ganaren débenlo partir entre si comunalmente. » Part. 2. 26. 23 (2. 292). « De buena memoria ha menester que sea [cl chanciller], porque se acuerde de las escri-turas et cartas que toviere en guarda --- et que se acuerde de las palabras que el rey le mandare decir. » Part. 2. 9. 4 (2. 61). « Se debe acordar en las buenas costumbres con aquellos con quien vive. » Part. 1. 23. 11 (1. 495). Espíritu santo es tan noble cosa et tan santa, que ella acuerda et ayunta en uno las voluntades departidas de los homes. > Part. 1. 5. 21 (1. 209). « Esto se acuerda con lo que él mesmo dixo à Moysen. > Part. 1. 4. 94 (1. 163). c Porque las voluntades et los entendimientos de los hombres son departidos en muchas maneras, por ende los fechos et las obras dellos non acuerdan en uno. »

Part. pról. * (1. 2). « Si alguno razonare ley
que acuerde con las deste libro, e las ayude, puedalo facer e non haya pena. > Fuero real, 1. 7. 5 (O. L. 2. 17). « Non tenemos por bien que las razonen en los pleitos [aquellas leyes], nin que judguen por ellas, sinon si fueren tales que acuerden con estas. > Espéc. 4. 2. 16 (O. L. 1. 141). « Qual pena todos acordaren, ó la mayor parte dellos, que merece tal pena por tal fecho, que tal gela den en el cuerpo. > 1b. 3. 8. 6 (0. L. 1. 124). • Pues que ellos van acordados de ganar de los enemigos, non es derecho que se furten unos á otros lo que tovieren. Ib. 3. 8. 5 (O. L. 1. 123). c Estos mayorales ovieron meester uno que los acordase e por quien se guiasen. D. 2. 1. 3 (O. L. 1. 13). Ce Por que las voluntades e los entendimientos de los omes son departidos en muchas guisas, por ende natu-ral cosa es que los fechos e las obras dellos non acuerden en uno. » Ib. preámb. (O. L. 1. 1). « Si tú acordares comigo, haberemos ganado el haber. » Cal. é Dymna (R. 51. 33⁴). « Sé que si el leon é sus compañas se acordares en compañas en daron en mi muerte — que lo podrán facer. > Ib. (R. 51. 30²). « E sin acordar en cosa saltó dentro en el pozo por lidiar con el otro, é afogóse. > Ib. (R. 51. 25²). « Dijo Calila: ¿ Pues en qué te acuerdas? Dijo Dymna: Quiérome mostrar al reven tal sazon. > Ib. (R. 51. 20²). Establescemos que la maldade de los omnes que fue fasta estos tiempos, que sean penados por esta ley, é todos seán acordados por

CUERVO. Dicc.

tener la tierra en paz. » Fuero Juzgo, 9. 2. 9 (1622). « Si non se pudier acordar de lo que dezia el escripto, estonze aquel cuyo era el escripto deve provar por su sacramiento, --- lo que era contenudo en la carta. > Ib. 7. 5. 2 (1291). Casaban sus fiios tan desordenadamientre que en el casamiento non se acordaban las personas en edad ni en costumbres. » Ib. 3. 1. 4 (47⁴). « Quando nos acordabas de la facta de la f damos de los fechos que son pasados, damos término et conseio á los que an de venir. Ib. 3. 1. 3 (46²). El fazedor de las leyes mas deve seer de buenas costumbres que de bella fabla; que los sos fechos se acuerden mas con la verdad de corazon que con la bella palabra. » Fuero Juzgo, 1. 1. 5 (3; *acorden).

Quantas aues en cielo an uozes acordadas,
Que dizen cantos dolces menudas e granadas. » Alex. 1970 (R. 57. 207²). « Mas la discardia fue antrelas autrada. 1 Non padien antre cordia fue entrelos entrada, | Non podien entre sy acordarse por nada. > 1b. 1450 (R. 57. sy acordarse por nada. > 1b. 1450 (R. 57. 1921). « Ca assy los sopioron los otros arredrar | Que sol de acordarsse non ouieron uagar. > 1b. 968 (R. 57. 1771). « Se te fuesses tu uia series bien acordado; | Se te guias por otro eres mal conseiado. > 1b. 736 (R. 57. 1701). « Sé arte de musica, por natura cantar, | Sé fer fremosos puntos, las vozes acordar. > 1b. 39 (R. 57. 1482). « Alabáuanla todos, Apolonio callaua, | Fue pensando el rev porque él non fablaua. Desando el rey porque él non fablaua, Demandóle e dixol, que se marauellaua Que con todos los otros tan mal se acordaua. > Appoll. 181 (R. 57. 289²). « Dexemos al bon omne con el rey folgar, | Convienenos un poco la materia a cambiar, | Non podriemos sin esso la razon acordar. Derc. S. Dom. 186 (R. 57. 452). « Si esto por ti viene, eres mal acordado, | Si otro lo conseia, eres mal conseiado. > Id. ib. 140 (R. 57. 441). (Dixo palabras pocas, razon acordada.) Id. ib. 98 (R. 57. 422). ← Essos fueron, sin dubda, omnes bien acordados, | Qui por salvar las almas dexaron los poblados. > Id. ib. 60 (R. 57. 41²). ← Castigaba los pueblos el padre ementado, | Acordaua las gentes, partielas de pecado. » Id. ib. 46 (R. 57. 41¹). « El vino torna en sangne, salud de christiandat, | El sabor non acuerda con la propriedat. > Id. Sacr. 161 (R. 57.85²). • Del testamiento vieio quiero luego fablar, | E commo sacrificaban, e sobre qual altar, | Desent torno al nuevo, por sobre qual attar, | Desent torno al nuevo, por en cierto andar, | Acordarlos en uno, fazerlos saludar. > Id. ib. 2 (R. 57. 80⁴). « Finó por aventura el obispo del logar, | Non se podien por nada en otro acordar. > Id. Mil. 307 (R. 57. 113⁴). « Nunqua udieron omnes organos mas temprados, | Nin que formar pudiessen sones mas acordados. > Id. ib. 7 (R. 57. 103³). « Los que li sedien cerca por tal que acordasse, | Vertienli agua fria, mas non que revis-classe. → Id. Duelo, 111 (R. 57. 134²). « Serás mal acordada si façes otra cosa. » Id. S. Oria, 120 (R. 57. 141). « Los pesquisadores sean puestos por otorgamiento de aquel que demanda e de aquel que es demandado; e si non acordaren, o sean aquellos que de nos la tierra tovieren o con nuestro otorgamiento pusieren. > Cortes de León, año 1189? (C. de L. y C. 1.52). « Essora salien a parte ynfantes de Carrion: | Non acuerdan en conseio, ca los ahueres grandes son. > Cid, 3218 (R. 57. 33*). « Essora salien aparte ynfantes de Carrion | Con todos sus parientes e el vando que y son, | Apriessa la yuan trayendo e acuerdan la razon. > Ib. 3163 (R. 57. 33*). « Todos eran alegres e acuerdan en vna razon. > Ib. 2066 (R. 57. 23*). « Afe Dios del ciello que nos acuerde en lo miior. > Ib. 1942 (R. 57. 22*). « El obispo don Ieronimo so nombre es lammado: | Bien entendido es de letras e mucho acordado. > Ib. 1290 (R. 57. 16*). « Dixo el conde don Remont: comede don Rodrigo, e penssedes de folgar, | Que yo dexar me morir, que non quiero comer. | Ffasta tercer dia nol pueden acordar. > Ib. 1030 (R. 57. 13*). « Myo Cid Ruy Diaz con los sos se acordaua: | Hides uos, Minaya, a Castiella la gentil. > Ib. 828 (R. 57. 11*). « Myo Cid con los sos tornos a acordar. > Ib. 666 (R. 57. 9*).

Esim. Port. acordar, despertar, determinar, refl. ponerse de acuerdo, recordar; cat. acordar, determinar, refl. ponerse de acuerdo; prov. acordar, poner de acuerdo; fr. accorder, concordar, conceder; it. accordare, concordar, conceder. Etimologistas franceses é italianos han dado por cosa cierta que este verbo se aplicó primariamente á los instrumentos músicos, y que es compuesto de ad y chorda, cuerda; pero la mayor parte de las acepciones no puede explicarse de este modo. Lo cierto es que es un compuesto de cor, corazón, en que se han confundido las significaciones de acorde y cuerdo, y análogo á concordar, recordar, así como acorde lo es á concorde, en lat. concors, de igual origen que excors, vecors. El valor de cor queda explicado en el preámbulo de este artículo.

conjug. Tiene estas formas irregulares: acuerd-o,as,a,an; acuerd-e,es,e,en; acuerdatú. En algunas ediciones de la Gramática de la Academia (v. gr. 1858, 1870), de donde sin duda lo tomó Bello, se dice que este verbo es regular cuando significa poner acorde un instrumento. La misma Academia ha omitido posteriormente esta nota, y con razón, no sólo porque el uso de antiguos y modernos prueba que el verbo es siempre irregular, sino porque la aplicación á los instrumentos es secundaria, supuesto que así de ellos como de las personas se dice que están acordes, y de ambos que acuerdan ó se acuerdan, lo mismo que concuerdan.

mo que concuerdan.

Constr. En general trans. — Intrans: 1, c; 5, b, c; 6. — Refl.: 1, b; 3, a, β , $\alpha\alpha$; 3, a, γ , $\alpha\alpha$; 4, b; 8, c; 8, d; 8, f. — Recipr.: 1, b, β . — Impers.: 8, g. — Partic.: 3, a, α , $\alpha\alpha$; 3, a, β , β ; 3, b, β ; 7, b, α , $\beta\beta$; 7, c, γ , $\beta\beta$; 7, c, α ; 8, b, α , $\alpha\alpha$. — Con α : 3, a, β ; 3, b, β ; 7, c, α ; 8, b, α , $\alpha\alpha$. — Con α : 3, a, β ; 3, b, β ; 6, β . — Con: 1, b, α ; 3, a, γ . — De: 7, b, β , $\alpha\alpha$; 8, e; 8, f; 8, g. — En: 1, b, γ . — Sobre: 1, b, δ . — Con. indic.: 7, c, δ ; 8, a, β ; 8, c, γ ; 8, d, γ . — Subj.: 7, c, γ . — Infin.: 7, b, β ; 7, c, β ; 8, c, β ; 8, d, β ; 8, f, β . — Prop. interr.: 8, a, β ; 8, c, δ ; 8, d, δ ; 8, f, γ .

ACORDE. adj. 1. Conforme en cuanto al dictamen ó espíritu. a) Con con, para expresar la persona ó dictamen á que alguno se allega. « Ayudó mucho á esta resolución ver confirmadas las noticias del memorial con lo que decian algunos de los que venían con Almagro, no muy acordes en esto con las miras de su capitán. Duint. Pizarro (R. 19. 3071).

— « Acordes con tus labios | Tus ojos me lo indican. Dulle Galatea, 3 (R. 63. 1171).

— « Acordes con tus labios | Tus ojos me lo indican. Dulle Galatea, 3 (R. 63. 1171).

— « Acordes con tus labios | Tus ojos me lo indican. Dulle Galatea, 3 (R. 63. 1171). armonía con el de otras. « No es pues extraño que aquel tratado [el de Westfalia] haya obtenido tan justa celebridad : conciliador de opuestos intereses, análogo á las circunstancias, acorde con la opinión del siglo, encerraba en si mismo elementos de fuerza y duración. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1.7 (5. 26). « La base esencial de sus principios y el objeto principal de sus intenciones y de sus miras están enteramente acordes con las máximas de la religión, con las leyes de la equidad natural, y con las nociones más obvias del sentido común. > Quint. Las Casas (R. 19. 433²). — β) Con á, en sentido análogo (raro). « Ten acorde á tu suerte | Sin cesar el desco. » Mel. oda 32 (R. 63. 197²). — γι Absol. En sentido recíproco. « Y como ya estaban acordes, se prosiguió la empresa. » B. Argens. Maluc. lib. 2, fol. 83 (Dicc. Autor.). « Rayaba en lo imposible que tantos gabinetes permanecies en unidos cuanto menos acordes. » permaneciesen unidos, cuanto menos acordes. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 24 (5. 426). « Ni esta condescendencia ni otras disposiciones igualmente benévolas y conciliadoras que se tomaron, fueron bastantes á conservarios quietos y acordes entre sí. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3881). (Justas y torneos. empresas y pruebas de valor y destreza en armas, banquetes, saraos, contiendas de versos y también de amores, llenaban apaciblemente los días de aquellos ricos hombres, enmente los dias de aquellos ricos hombres, entonces al parecer tan acordes, y después tan contrarios y enconados entre sí. > ld. ib. (R. 19. 404¹). « Preguntaré à los ecos que responden; | Y acordes todos me dirán: Te adora. > ld. Poes. A Fileno (R. 19. 16²). — 22) Tratándose de cosas. « ¡ Oh cuán hermoso eres | Felice pajarillo! | ¡ Y cómo están acordes | El mío y tu destino! > D. Solis, cantil. 5 (R. 67. 239²). « Víala yo [la patria] entregada al capricho de dos monstruos cuva périda al capricho de dos monstruos cuya pérfida inteligencia y conspiración para oprimirla se columbraba ya en la acorde conducta de entrambos. » Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 1 (R. 46. 535). — δ) Con en, para expresar al punta con respecto al qual en con respecto la cual en cual en con respecto la cual en cual en cual en cual en cual en con respecto la cual en el punto con respecto al cual existe la conformidad. « Los reyes y los pueblos, todos estaban acordes en este punto. > Balmes, Protest. **37 (2. 316**).

■. Mús. Dicese de sonidos, voces ó instrumentos que se oyen juntos formando armonia, ó que están puestos en su justo tono. « Al són de los acordes instrumentos | Cantemos el dolor que nos aqueja. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 44¹). « Los pintados pájaros volando | Por los copados árboles cruzaban, | Formando con su canto y melodía | Una acorde y dulcísima ar-

monia. > Erc. Arauc. 17 (R. 17. 684). « Al venerado simulacro en torno | Votos ofrecen: dulce melodía | Hiere los aires, y en acordes himnos | Alto Numen adoran. > Mor. oda 1 (R. 2. 5862). « Si al asunto digno | Mi verso corresponde; | Si da lugar el llanto | A números acordes, --- | Flumisbo en la memoria | Durarà de los hombres. > Id. oda 3 (R. 2. 5882) « En vano, Elisa, describir intento | El dulce afecto que tu nombre inspira; | Y aunque Apolo me dé su acorde lira, | Lo que pienso diré, no lo que siento. > Lista, son. 24 (R. 67. 3172). « Tu gloria excelsa que en acorde lono | Hoy canta de Hipocrene el coro unido, | Mientras tu nombre el español bendice. |

Mientras tu nombre el español bendice, | En la edad venidera se eternice. > Id. Poes. lir. prof. 30 (R. 67. 299²). « Mas si, por el contrario, notamos el apuro del poeta y que ha puesto en prensa su mente hasta que ha soltado á fuerza de sudor el consonante apetecido, esto solo basta para disminuir el placer que debiera causarnos; del mismo modo que nos sucede cuando oímos á una persona que canta acorde, pero que tiene que esforzarse por no tener la voz flexible y fácil. > M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 3. 10 (1. 162). — a) Como sust. : La unión de varios sonidos que juntos forman armonía. « Los caracoles de caza | Forman estruendo confuso | En que ya el acorde falta. > A. Saav. El conde de Villamediana, 2 (3. 245)).

s. Pint. Dicese de un cuadro en que todas las tintas están con la debida armonía, sin que salte á los ojos ó lo demasiado vivo de un color ó lo excesivamente apagado de otro. Acad. Dicc.

Por. antect. Siglo XV: « Quando yo veo la gentil criatura | Quel cielo, acorde con naturaleça, | Formaron, loo mi buena ventura. » Santill. p. 271.

Estima. Port., cat. acorde; formado del lat. cor, cordis, corazón, á semejanza de concorde. Véase ACORDAR.

ACORTAR. v. 1. a) Reducir á menos la longitud de alguna cosa (trans.). α) En el espacio. « De la sotana me hicieron ropilla de luto de paño, y acortando el herreruelo, quedó bueno. » Quev. Gran. Tac. 15 (R. 23. 510²). « A toda prisa entraba el claro día; | El sol las largas sombras acortaba. » Erc. Arauc. 2 (R. 17. 10¹). — αα) Refl. « No veo calabaza, ó luenga ó corta, | Que no imagine que es algún poeta | Que allí se estrecha, encubre, encoge, acorta. » Cerv. Viaje, 5 (R. 1. 692²). — 32) Met. « Conviene que, entendidas las malas mañas desta bestia [la imaginación], le acortemos los pasos y la atemos á un pesebre. » Gran. Guia, 2. 14, § 7 (R. 6. 148²). — β) En el tiempo. « El gusto alarga la vida, y los disgustos entre los casados la acortan. » Cerv. Nov. 7 (R. 1. 173¹). « Procuraba dezmar, frisar y acortar los dias del concierto de ir á su casa. » Id. Quij. 1. 33 (R. 1. 341¹). « Su salud y su templanza en el vivir prometen muchos años de vida, la cual muchos suelen acortar por su destemplanza.» Id. ib. 2. 62 (R. 1. 536²). « Este pan y esta vida que prometida nos tie-

nes, acorta los plazos, Señor, y dánosla ya. Deón, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1792). C Este es un punto importante para muchas cosas, ansí para acortar el tiempo de la oración, por gustosa que sea, cuando se vienen á acabar las fuerzas corporales, ó hacer daño á la cabeza. > Sta. Ter. Cam. perf. 19 (R. 53. 3432). C. Qué es esto, señor sobrino? | — Este demonio, es esto, senor sobrino? — Este demonto, que acorta | Mi vida con sus descuidos. » Lope, Quien ama, no haga fieros, 2. 21 (R. 24. 4461). — 22) Refl. « Viendo que se le acorta la vida, ve que no puede ejecutar su intención. » Venegas, Agonia, 3. 7 (Mist. 3. 53). « Cuando ya es tiempo que crezca lo que está bien arraigado, acórtanse las noches, y crecen los días, para que con el calor mayor de los días mayores vayan poco á poco creciendo y medrando las plantas. > Gran. Simb. 1. 5, § 1 (R. 6. 1972). En lugar del tiempo que le faltaba en casa, se aprovechaba del que tenía en los caminos; por donde si preguntando él á algún caminante que encontraba cuánto había de alli al lugar, le decía que estaba cerca, le pesaba por ver que se le acortaba el tiempo de su recogimiento y ejercicio interior. » Id. Vida de B. de los Márt. 4 (R. 11. 436¹). « Más quiero que se acorte lo que me resta de vida, que es menos, que infamar lo que de mi vida ha pasado, que es más. » Quev. M. Bruto (R. 23. 145'). — ββ) Algunas veces el acusativo no es nombre que significa tiempo, y sin embargo el verbo se entiende de la duración. ← Aprende la sabiduría en el tiempo desocupado, porque quien acorta la ocupación, recibirá la sabiduría » Puente, Med. 3, introd. 1 (2. 12). « El terror heló los ánimos, ahogó la defensa, acortó los trámites del juicio. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 14 (5. 368). — ») Disminuír en extensión, cantidad, número ó intensidad. a) Trans. a) « Recebía en esto notable agravio y perjuicio el infante don Pedro, ca le disminuían y acortaban un reino que de suyo no era muy grande. » Mar. Hist. Esp. 16. 3 (R. 30. 464). « Deseaba otrosí que à Juan de Velasco --- volviesen la parte de los gajes que por el testamento del rey don Juan le acortaron. > Id. ib. 18. 18 (R. 31. 31.). « Me echaron finalmente en la carcel de la ciudad de Vintonia, donde me apretaron tanto y acortaron la comida por algunos días, que pensé morir de pura hambre. > Rivad. Cisma, 3. 11 (R. 60. 315²). < Por acortar razones, dicele que el matrimonio del rey con la reina le parece escrupuloso y peligroso para la con-ciencia del rey. > Id. ib. 1. 4 (R. 60. 190²). Mientras me mandáredes acortar la materia y no alargarla, de buena voluntad os obedeceré. Valdés, Diál. (Mayaus, 29).

Pasa adelante, y acorta el cuento, porque llevas camino de no acabar en dos días. No ha de acortar tal, dijo la duquesa. > Cerv. Quij. 2. 31 (R. 1. 470²). « Con esto, acortando razones, subieron á caballo. » 1d. ib. 2. 14 (R. 1. 432²). « Por acortar palabras, declararos he la suma deste misterio. • Gran. Disc. de la Encarn. § 1 (R. 11. 226⁴). • ¿ No prosigues?

— Ya prosigo | — Pero el discurso acorta. • Cald. Él purgatorio de S. Patricio, 3. 7 (R.

7. 1631). « Acortemos discursos. » Id. A secreto agravio secreta venganza, 3, 6 (R. 7. 606²). « Mucho estudio y muchos años | Me han acortado la vista. > Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 85²). — αα) Refl. « La diferencia que hay del arrobamiento à ella [la suspensión] es ésta : que dura más y siéntese más en esto exterior, porque se va acortando el huelgo, de manera que no se puede hablar, ni los ojos abrir. > Sta. Ter. Cartas, 1.18 (R. 53.165¹). —β) Intrans. Con de, que realza el concepto de cercenar, quitar. « Lo mismo en sustancia respondió el famoso rey Ciro á algunos que le aconsejeban que acortase de mercedes y alargase de tributos y al-cabalas. > Rivad. *Princ.* 2. 10 (R. 60. 5341). • Es aquel hombre de aquellos | Que se llaman en la corte | Figuras. — De hablar acorte : i En que le parece dellos ? » Lope, El ausente en el lugar, 2. 8 (R. 24. 2621). « Vuesa merced de réplicas acorte. | Tenga por bien que la verdad se pruebe. » Id. Amar sin saber à quién, 1. 16 (R. 34. 4473). « Digo que tienes valor. | Vé, y de razones acorta. » Id. El testimonio vengado, 1. 9 (R. 41. 4063). « De prevenciones acorta. » Id. Los prados de León, 3. 19 (R. 41. 453²). « De hablar acorta. » Id. De cosario á cosario, 3. 11 (R. 41. 5032). « De cumplimientos acorta. » Id. Fuente Ovejuna, 2. 12 (R. 41. 6413). • De ejemplos, Narcisa, acorta. > Tirso, Quien calla, otorga, 1. 3 (R. 5. 971). « El sayal con el damasco | Trueca, que es lo que te importa. | Y de la-mentarte acorta. » Id. La villana de la Sagra, 1. 6 (R. 5. 3083). • De locuras acorta. » Čald. Lances de amor y fortuna, 3. 1 (R. 7. 473). « Acorte de razones. » Quev. La venta (R. 69. 286¹). — e) Met. Aplicado á lo moral. α) c Estad cierto que mi autoridad no acortará la vuestra; pues quiero que os entretengáis la vuestra; pues quiero que os entretengais conmigo, y que seáis obedecido de toda mi gente. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1114). « Si acortas y ciñes tu deseo, | Dirás: Lo que desprecio he conseguido. > Epist. moral (R. 32. 3884). « El me mandó que cuanto pueda acorte | La ostentación. > Lope, Porhando vence amor, 1. 14 (R. 41. 2413). — aa) Refl. « La fuerza del ejército se acorta, | Cuando va sin arrimo de justicia. > Cerv. Numancia, 1 (Arrieta, 10. 4). — \(\beta \) Con de. « Sacó del un re-(Arrieta, 10. 4). — β) Con de. « Sacó dél un retrato — para que — la confusión de ver quién fue y quién era le hiciese acortar de presunción. » Picara Justina, 3. 6 (R. 33. 155). · d) En especial, tratándose del discurso. ά) Absol. Ser breve. $\langle Y \rangle$ para acortar : estando yo una vez --- >. Rivad. Cisma, 3. 11 (R. 60. 3152). — $\alpha\alpha$) Con en, para expresar el asunto en que se usa de brevedad. $\langle X \rangle$ tárase en traelle, | Acortara en alaballe, | Y no me enseñara á amalle. > Lope, El amigo hasta la muerte, 1. 3 (R. 41. 324). — 3) Refl. Quedarse corto en hablar, pedir ó responder. c Dime ahora, --- todo aquello que vieres que en este caso es digno de saberse, de preguntarse y satisfacerse, sin que añadas ó mientas por darme gusto, ni menos te acortes por no quitármele. » Cerv. Quij. 1. 30 (R. 1. 335²). s. Equit. y manejo. a) Acortar el caballo: disminuír la velocidad de sus movimientos con la mano de la brida, cuando, precipitando sus aires, se adelanta más de lo regular. Dicc. de Equit. $-\beta$) Acortar el trote, galope ó paso: hacer que lo ejecute así el caballo, valiendose de los medios del arte. $Ib. -\gamma$) Acortar las riendas: recogerlas disminuyendo su largo para acortar el paso al caballo, ó para restituírlas al largo que deben tener. $Ib. -\delta$) Refl. Encogerse. Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XV: « Porque esto no aya lugar e las dichas malicias se acorten. » Cortes de Madrigal, año 1438 (C. de L. y C. 3. 336). — Siglo XIV: « Entristese en punto, luego flaquesa siente, | Acortase la vida: quien lo dixo, non miente. » Arc. de Hita, 264 (R. 57. 235¹). — Siglo XIII: « Deve [el juez] acortar los pleitos lo mas ayna que podiere, non dando grandes plazos. » Espéc. 4. 2. 15 (O. L. 1.14¹). « Allinnaron las vigas, pensaron de dolar, | Lo que era de sobra en luengo acortar. » Berc. S. Mill. 227 (R. 57. 72¹). — Usábase también encortar: Siglo XIV: « Valquemado es buen monte de oso et de puerco en ivierno, et aun en verano. Et son estas las vocerias que de suso dijiemos, salvo que se han de encortar más entre las Majadas, et Valquemado, et dende ayuso. » Mont. Alf. XI, 3, 14 (Bibl. ven. 2. 217). — Siglo XIII: « Fáceles [el vino] menguar las saludes, et encorta la vida. » Part. 2. 7. 6 (2. 84). « Entendiendo el rey que se pueden encortar los pleitos mas ayna, e da carta contra ley, dezimos, que tal carta deve valer. » Espéc. 4. 6. 7 (O. L. 1. 178).

Etima. Comp. de á, que expresa reducción á cierto estado, y corto. Fr. ant. acourter (Ducange); it. accortare; lat. bajo acurtare. Tenemos además acorzar, que es en cat. acursar; prov. acorsar, acorchar; fr. ant. acourser (Bartsch, Chrest.), hoy accourcir; it. accorciare, que en lat. bajo sería acurtiare. A encortar corresponde el port. encurtar.

ACORNER. v. 1. a) Acudir en auxilio. (Hoy es de poco uso y podría tildarse de arcaico; Gervantes mismo acaso no lo usaha sino remedando el lenguaje añejo de los libros caballerescos.) α) Absol. « Λcorre, ¡ oh Diva! | Y pues tu voz, á tu mandar atenta, | Renueva en triste canto la memoria | Del infando dolor, acorre, y alza | Con soplo divinal mi flaco aliento. » Jovell. epist. á sus amigos de Salam. (R. 46. 37²). « La ve su esposo, | Y vuela presuroso, | Y acude, acorre, llega, | Y vuela presuroso, | Y acude, acorre, llega, | X á su dolor se entrega. » M. de la Rosa, La boda de Portici (1. 33². — Este pasaje, imitación obvia de Fr. Luis de León: « Acude, acorre, vuela, » Prof. del Tajo (R. 37. 5²), prueba que M. de la Rosa leía aquí acorre y no corre, como dicen varias ediciones.). — β) Con á. «¡ Ay triste! ¿ y aun te tiene | El mal dulce regazo, ni llamado | Al mal que sobreviene | No acorres? » León, Poes. 1, Prof. del Tajo (R. 37. 5²). — в) Socorrer, amparar (trans.). α) « Acorredme, señora mía, en esta

primera afrenta que á este vuestro avasallado pecho se le ofrece. > Cerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 261²). « Si gustares de acorrerme, tuyo soy, y si no haz lo que te viniere en gusto. > Id. ib. 1. 25 (R. 1. 316²). « Se retiró à la Peña Pobre en compañía de un ermitaño, y allí se hartó de llorar hasta que el cielo le acorrió en medio de su mayor cuita y necesidad. > Id. ib. 1. 26 (R. 1. 317²). « Se fue á poner de hinojos ante Dorotea, pidiéndole con palabras caballerescas y andantescas que la su grandeza fuese servida de darle licencia de acorrer y socorrer el castellano de aquel castillo. > Id. ib. 1. 44 (R. 1. 381¹). « El principal asunto de mi profesión es perdonar à los humildes y castigar à los soberbios; quiero decir, acorrer à los miserables, y destruír à los rigurosos. > Id. ib. 2. 52 (R. 1. 514¹). « Si eres alma en pena, dime qué quieres que haga por ti, que pues es mi profesión favorecer y acorrer à los necesitados deste mundo, también lo seré [Hartz.: será] para acorrer y ayudar à los menesterosos del otro mundo. > Id. ib. 2. 55 (R. 1. 521¹). « Al padre, al hijo, à la mujer dejamos | Cuando en trabajo à nuestra patria vemos, | Y como à más parienta la acorremos. > Erc. Arauc. 29 (R. 17. 108¹). « Una batalla tuvo aqui sangrienta | Donde à punto llegó de ser perdido; | Pero Dios le acorrió en aquella afrenta, | Que en todas las demás le había acorrido. > Id. ib. 1 (R. 17. 7¹). « Eterno Dios, que presides | A los humanos destinos, | ¿ En qué piensas, que no acorres | A tus inocentes hijos? > D. Solís, Rom. alegórico (R. 67. 257²). — αα) Pas. « Los capitanes hacen pasar los pendones y banderas á aquellas partes donde — veen que los suyos tienen mayor necesidad de ser acorridos. > Mar. Hist. Esp. 16. 7 (R. 30. 472¹).

Mar. Hist. Esp. 16. 7 (R. 30. 4724).

2. Acudir en busca de socorro ó amparo (intrans.). Con á, para expresar la persona cuyo auxilio se solicita. α) ε Para que le oigan con atención les envía Dios la pena, no para que se vayan á consolar con los hombres, y pierdan las grandes lumbres y aprovechamientos que Dios suele dar al que acorre á él en el tiempo de las tribulaciones. Avila, Epist. 1. 29 (R. 13. 3234). — β) Refl. (ant.) ε En todas sus tribulaciones, y cuidados, y negocios [es preciso que el cristiano] se acorra á Dios, humilde y confiadamente, con espíritu y corazón de hijo que tiene tan piadoso y poderoso padre. » Gran. Mem. vida crist. 4. 4 (R. 8. 2874).

Per. amteel. (Es de notarse la construcción acorrerse de alguno ó de alguna cosa, por Acogerse, valerse. La acepción de Correr, avergonzar, que trae la Acad. no la tenemos comprobada todavia.) Siglo XV: « Fijo, Dios vos acorra y esfuerce. » Amadis de Gaula, 1. 14 (R. 40. 284). « Tomando la espada por la punta, la metió por si, que lo non pudieron acorrer, aunque se en ello trabajaron. » Ib. 1. 13 (R. 40. 354). « Bien me podria acorrer de otros muchos testigos, asy philosophos como sanctos, patriarchas é prophetas. » Santill. p. 90. « Seré por vos honrrado, | Acorrido è conssolado; | Si al fuere; mal pecado! |

Maldiré mi triste andança. » Canc. de Baena. p. 160. — Siglo XIV : « Acorrió á sus cuytas quando menos catara. » Rim. de Pal. 571 (R. 57. 4434). « Si vieres tu cristiano de fambre peresçer | De sed o de frio o de otro menester, perescer | De sed o de 1710 o de otro menester, 'Acorrele sy puedes, non le dexes perder. »

1b. 42 (R. 57. 426°). « Rogóle que le acorriese con un caballo folgado, ca levaba muy
cansado el que la reyna doña Maria le diera. »

Cron. Pedro I, 4. 25 (R. 66. 437°). « Porque
este rey [el de Portugal] era el mas cercano vecino que él [Alfonso XI] avia en
aquella comarca, et sabia que tenia la su flota
endereszada. quiso acorrerse dél. » Cron. endereszada, quiso acorrerse dél. » Cron. Alf. XI, 210 (R. 66. 308'). « Envió rogar à la reyna doña María --- que enviase su mandadero con sus cartas al rey su padre --- et que le enviase rogar que lo acorriese con la su flota. » Ib. 210 (R. 66. 3084). « Si alguna de las buscas levantare, acorrerá él con aquellos canes que tiene consigo para renovar. Mont. Alf. XI, 1. 30 (Bibl. ven. 1. 94). « Si aquellos por o saliere vieren que es muy buen venado, et pidieren acorro de canes, que los acorran con canes los que mas cerca estudieren de-llos. » Ib. 1. 12 (Bibl. ven. 1. 50). « Puede una de las otras buscas acorrer á renovar. » Ib. 1. 9 (Bibl. ven. 1. 39). « Levándole a la forca, vido en altas torres | Estar su mal amigo, dis: por que non me acorres? Arc. de Hita, 1439 (R. 57. 272²). El dar quebranta pennas, fiende dura madera, | Derrueca fuerte muro et derriba grant torre; | A coyta, et a grant priesa el mucho dar acorre. » Id. 486 (R. 57. 2422). Cuando los del real vieron aquellos caballeros entre los moros, fuéronlos á acorrer. » J. Man. C. Luc. 2 (R. 51. 3832). « Encomendó el cuerpo et el alma á Dios, ét pidiol' merced quel acorriese. » Id. ib. 4 (R. 51. 373²) « Dende adelante acorrióle Dios, et of the state of th porque se faga en guisa que nos ayamos los pechos que nos ouieren a dar bien e conpli-damente, e nos acorramos dellos cada que los ouiermos meester. » Docum. de 1293 (Mem. Acad. Hist. 8. 65). « Desto vienen dos proes: lo uno que tuellen á sus enemigos aquello de que mas aina se podrien valer, lo al que les finca à ellos lo otro en salvo para acorrerse dello quando quisieren. » Part. 2. 23. 25 (2. 252). « Quando entran en la tierra para façer daño de pasada, --- deben acorrer todos los que lo sopieren para defendergela et puñar en echarlos della. » Part. 2. 19. 4 (2. 183). « Si por mengua de su acorro fuese el rey muerto, ó ferido, ó preso ó desheredado, de-ben haber todos los que non le acorrieron tal pena como aquellos por cuya culpa su señor cayó en alguno destos males. » Part. 2.19. 4 (2. 184). «El rey puede demandar et tomar del regno lo que usaron los otros reyes --- así como los otros homes que se acorren al tiempo de la cuita de lo que es suyo por heredamiento. > Part. 2. 1. 8 (2. 10). « Este atal

— 150 —

bien podrie arrendar et labrar algunos heredamientos ajenos de que se acorriese en lo que hobiese menester para su vida. » Part. 1. 6. 45 (1. 284). • Para complir et acabar tan grant obra et tan buena como esta acorrimonos de la virtud de Dios. » Part. pról. (1. 4). C Dezimos que si la villa o castiello o fortaleza fuere cercada, que los vasallos del rey e sus naturales deven acorrer e defenderlo. > Espéc. 2. 7. 5 (O. L. 1. 35). C Grave culpa será ennos prelados de la iglesa, que son mayores, si ellos non quieren acorrer a los poblos. > Fuero Juzgo, preámb. 4 (v). « Ouiera Me-nelao buen derecho tomado, | Ca lo ouiera muerto, ol ouiera levado, | Mas acorrironle los otros, sacarongelo de mano. » Alex. 465 (R. 57. 161²). « Rica-ment lo ganaron e bien lo merecieron | Ca grant era la cuita a la qual acorrieron. » Berc. S. Mill. 481 (R. 57. 79²). « Acórrinos, sennora, sey nuestra pagada, | Ca yace en grant peligro la nuestra cabalgada. » Id. Loores, 215 (R. 57. 100¹). « Desi adeante quantos que y son | Acorren la senna e lante quantos que y son, | Acorren la senna e a Myo Çid el Campeador. | A Mynaya Albar Fanez mataron-le el cauallo: | Bien lo acorren mesnadas de christianos. → Cid, 745 (R. 57. 10²). Vo meter la uuestra senna en aquela mayor az. | Los que el debdo auedes veremos commo la acorredes. > Ib. 708 (R. 57. 104). « Vuestra uertud me uala, Gloriosa, en my exida e me aiude; | Ella me acorra de

Etim. Lat. accurrere, correr hacia, comp. de ad, á, y currere, correr. Port. accorrer; cat. accorrer; prov. accorre; fr. accourir; it. accorrere. El sentido de Amparar aparece en port., cat. ant., prov. é it.; y en cat. el de Avergonzar.

noch e de dia. > 1b. 222 (R.57. 41).

ACOSAR. v. a) Perseguir con empeño á algún animal, apurándolo y estrechándolo (trans.). α) « Para ver acosar toros valientes | --- Corre agora la gente al coso, y toda | O sube á las ventanas y balcones, | O abajo en rudas tablas se acomoda. » B. Argens. epist. que empieza así (R. 42. 303¹). « Las voces, los ladridos de los perros, | Cuando acosan la fiera, aquí resuenan. » Id. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 310²). « El uno acosa el gato | Debajo de la silla. » Mor. oda 8 (R. 2. 591¹). — αα) Pas. « El más vil animal, si es acosado, hace frente. » Saav. Emp. 96 (R. 25. 251²). — β) Part. « Si un gato acosado, encerrado y apretado se vuelve en león, yo que soy hombre, Dios sabe en lo que podré volverme. » Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1. 432¹). « Lo mesmo vemos también cada día que hacen los toros con los que los traen muy acosados, por tomar venganza dellos. » Gran. Guia, 2. 9 (R. 6. 135¹). — αα) Para expresar el agente ó el medio se emplea de preferencia de. « Había imitado al castor, el cual, viéndose acosado de los cazadores, se taraza y corta con los dientes aquello por lo que el por distinto natural sabe que es perseguido. » Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 300¹). « Acosado de los perros y seguido de los cazadores, vieron que hacia ellos venía un desmesurado jabalí. » Id. ib. 2. 34 (R. 1.

4772). « Acudieron [los gatos] á la reja y por allí se salieron, aunque uno, viéndose tan acosado de las cuchilladas de D. Quijote, le saltó al rostro. > Id. ib. 2. 46 (R. 1. 5001).

Hacen [las liebres] sus madrigueras en las concavidades de los peñascos, adonde se aco-gen con toda la ligereza posible cuando son acosadas de los galgos. > Gran. Simb. 3. 23 (R. 6. 4381). — •) Met. Perseguir y fatigar à alguno, ocasionándole molestias y trabajos. α) Siendo sujeto un nombre de persona. Reprimió la avilanteza de los godos y abajó su orgullo --- en fin los acosó de tal manera que á instancia de los mismos tomó con ellos asiento y les dio tierras en que morasen. Mar. Hist. Esp. 4. 20 (R. 30. 1122). « Con las flechas me acosáis | Y con ventaja reñs. » Tirso, El condenado por desconfiado, 3. 20 (R. 5. 2022). « ¿A qué la perseguís, emperatrices? ¿para qué la acosais, doncellas de a catorce à quince años? » Cerv. Quij. 2. 44 (R. 1. 4971). — az) Part. « Finalmente, tal que y tan acosada vuestre vida que con mucho fue y tan acosada vuestra vida, que con mucha razón pudistes decir con el profeta: Pobre soy yo, y ejercitado en muchos trabajos dende el principio de mi mocedad. » Gran. Adic. al Mem. 2, 13, consid. 4, § 1 (R. 8. 464²). « ¿ Qué muerte tan desastrada y miserable nos puede venir, que sea peor que la vida acosada que trae-mos? » Mar. Hist. Esp. 17. 13 (R. 30. 5184). « En ti, oh amparo dulce y seguro, oh acogida llena de fidelidad, los afligidos y acosados del mundo nos escondemos. > León, Nomb. 1, Monte (R. 37. 95²). « Sobre las ondas acosado Antonio | Al fuerte Augusto y à Cleopatra mira. \rightarrow Jáur. son. que empieza as (R. 42. 101^4). — β) Siendo sujeto un nombre de cosa. « Por una parte me acosa y fatiga el deseo de ver á mi señora, por otra me incita y llama la prometida fe y la gloria que he de alcanzar en esta empresa. » Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 3371). Como le acosaban varios y tristes pensamientos, no podía el sueño tomar posesión de sus sentidos. » Id. Pers. 1. 2 (R. 1. 562⁴). « Si la codicia, la ambición y la vanidad engañosa de este mundo perecedero le acosa, aqui tiene armas con que se defender. Rivad. Flos SS. Smo. Sacramento (Vida de Cristo, 367). « Se llenaban las esquinas de pasquines y de protestas, y acosaban á todas horas á las autoridades anónimos, ya con ruegos, ya con reflexiones, ya con amenazas. A. Saav. Masan. 1. 3 (5. 41). C Sufre; oh lira! Igual destino | A tu triste dueño acosa, | Juguete de la fortuna | Que en sus afrentas se goza. » Quint. Obr. inéd. p. 31. « Acosábame la idea | De que pudieran un día | Pesaros en demasía | El hábito y la correa. » Hartz. Doña Mencia, 1. 2 (26) — aa) Part. De preferencia con de. « No tenían vino que beber, ni aun agua que llegar á la boca, y acosados de la sed, dijo Sancho — lo que se dirá en el siguiente capítulo. » Cerv. Quij. 1. 19 (R. 1. 295²). « Subió á caballo y con desmayado aliento se puso en camino; y apenas hubo and de la mised escribed. dado la mitad, cuando, acosado de sus pensamientos, le fue forzoso apearse y arrendar su caballo á un árbol. » Id. 10. 1. 35 (R. 1. 354).

 Estaba él comprando unos requesones que los pastores le vendían, y acosado de la mucha priesa de su amo, no supo que hacer dellos. » ld. ib. 2. 17 (R. 1. 4371). « El rey mismo [D. Pedro de Castilla] acosado de la memoria destas muertes, y por los peligros en que an-daba, en diez y ocho de noviembre otorgó su testamento. Mar. *Hist. Esp.* 17. 6 (K. 30. 5054). « Reconozco mi miseria y pobreza, y vuelvo acosado de la hambre à las paternales entrañas de tu misericordia. > Gran. Doctr. espir. 49 (R. 11. 2801). « ¿ Por ventura desmayaremos viéndonos acosados de la tribulamayaremos viendonos acosados de la tribula-ción? » Venegas, Ayonia, 1. 10 (Mist. 3. 13). « ¿ Quién, oh Temis, | Tu brazo sobornó? Le mueves crudo | Contra las tristes victimas que arrastra | La desnudez ó el desamparo al vicio; | Contra la débil huérfana, del hambre | Y del oro acosada. » Jovell. sát. 1 á Arnesto (R. 46. 332). « En el quinto acto, estando, á vista uno de otro los ejércitos, aparece Ricardo en su tienda solo, de noche, acosado de remordimientos. » Mor. Obr. post. 3, p. 180. γ) Siendo acusativo un nombre de cosa. · Ejerce una imparcial y rígida censura contra los abortos de la extravagancia, y persigue y acosa el mal gusto. > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 360²). — αα) Part. « Vive, si es que vida | Se consiente llamar una existencia | De infortunios sin término acosada. > Quint. Pelayo, 3. 2 (R. 19. 652).

Per. anteel. Siglo XV:

Quisieron mos-

Per. anteel. Siglo XV: Quisieron mostrar la su grand nobleza — andando buscando por los montes é malezas las semejantes animalias bravas é brutas; é despues que las an fallado, en las acosar é seguir fasta las vencer é ferir é matar. » Canc. de Baena, p. 8.

Etim. Comp. de á y coso, el sitio donde se corren y lidian los toros. Cp. acorralar. Port. acossar, acoçar.

ACOSTAM. v. El sentido fundamental es poner, acercar el lado, ó al lado, y de aquí arrimar, inclinar. s. a) Mar. Atracar (ant. según el Dicc. Marit.). a) Absol. « Acosta, acosta, no vayas | Tan aprisa; dá la vuelta. » Lope, Por la puente, Juana, 3. 14 (R. 34. 554¹). — β) Trans. « Acosta, moro, el batel. » Lope, El arenal de Sevilla, 1. 14 (R. 41. 531²). « Acosta de presto | La barca, acosta la barca: | Sálvese la infanta en ella. » ld. Lo que ha de ser, 1. 2 (R. 34. 507³). « Acosta la barca; apresta | Un cabo. » Id. Virtud, pobreza y mujer, 3. 18 (R. 52. 231²). « Acosta, acosta la barca, | Carlos Quinto desembarca. » Tirso, Los amantes de Teruel, 2 (R. 5. 697¹). — αα) Con á, para expresar el lugar ú objeto á que se aproxima le embarcación. « Puso el torno en orden, y acostando su segundo bajel á la gran nave, con maravillosa presteza y con fuerza de fortísimos cabestrantes pasaron la artillería del pequeño bajel á la mayor nave. » Cerv. Nov. 4 (R. 1. 149²). « Díjele que por él venía, y luégo | El barco á tierra acostan. » Lope, El duque de Viseo, 3. 28 (R. 41. 441²). — γ) Refl. Aproximarse á la costa la embarción ó en la embarcación. « Mira que el barco se acosta. » Lope, La obediencia laureada, 2.

16 (R. 52. 179²). — αα) Con ά.

Habiendo reposado un tanto, dentro de dos horas descubrimos las islas Baleares, Mallorca, y Menorca, Ibiza y otras islas pequeñas; pero no nos acostamos á Mallorca.

Espinel, Escud.

14 (R. 18. 444²). — δ) Refl. Aproximarse una embarcación ó en una embarcación á otra.

Viendo Roger que ni se rendia [la capitana] ni era posible entrarla, mandó que la desfondasen: y como ni aun esto pudiese ejecutarse, determinó que se acostase una galera y la pegase fuego.

Quint. R. de Lauria (R. 19. 233¹). — αα) Con ά.

Habiendo puesto |

En orden las galeras y la gente, | A la suya real se acostó presto.

Erc. Arauc. 24 (R. 17. 90²). —

Nefl. Arrimarse y acumularse las arenas contra un muelle ú otra obra hidráulica. Dicc. Marit. —

Nefl. Arrimarse (Hoy no tiene uso).

La muerte nos sigue y rodea, de la cual somos vecinos, y hacia su bandera nos acostamos según natura.

Celest. 16 (R. 3. 63¹). — α) Se usó en igual sentido como intrans.

Dijeron sea la mujer una planta que en ojos, frente, cabellos, manos y vestidos tenía raíces como de hiedra para prender doquiera que acostase.

Pic. Justina, 4. 4 (R. 33. 162²).

quiera que acostase. » Pic. Justina, 4. 4 (R. 33. 162*).

• n) Inclinar, ladear (trans.) (raro).

• No igual en el confin del Macedonio | Fue la fortuna à César; fuele opuesta | En Salonique, estancia que á favonio | El seno y rocas de su puerto acuesta. » Jáur. Fars. 8 (Fern. 7. 207). — **b**) Refl. Ladearse, inclinarse hacia un lado ó costado. Dícese principalmente de los edificios. α) « Primero que caiga del todo dará señal, como casa que se acuesta. > Celest. 3 (R. 3. 18⁴). — 2a) Part. • Hanlas de coger con tiempo [las aceitunas] y amontonarlas en un cabo limpio; y es bien que esté ladrillado y acostado algo, porque corra de allí el alpechín á otra parte. Herr. Agric. gen.3. 35 (2. 343). Siempre los establos ó majadas sean acostadas y en ladera, porque la orina ó agua, si lloviere, no pare. > Id. ib. 5. 13 (3. 358). « No perdería mucho el edificio que se hace en una ladera, ya que no puede ir por nivel derecho, que fuese más acostado hacia arriba que hacia abajo. » Gran. Orac. y consid. 1.9, § 4 (R. 8. 184). — β) Mar. Recostarse ó tum-bar demasiado el buque por el esfuerzo de la mar ó del viento. Dicc. Marit. - c) Refl. Met. Inclinarse, adherirse (raro hoy). La costumbre depravada de los hombres puede tanto, que siempre acontece donde se inclina el favor de la fortuna acostarse allí el de los hombres. > Comend. Griego, Lab. 257 (882). ← Como la voluntad tenga este señorio sobre todo el hombre, y el amor lo tenga sobre la voluntad (porque adonde se inclina el amor, allí se inclina ella), síguese que adonde se acostare el amor, allí se acostará la voluntad, y eso abrazará todo el hombre. » Gran. Adic. al Mem. 1.1, § 7 (R. 8. 4222). — a) Con a. « Unas [personas hay] que se acuestan más à lo interior, sin hacer tanto caso de lo exterior, y otras que se inclinan más à lo exterior, sin tener tanta cuenta con lo interior. » Gran. Guia, 2. 2, § 3 (R. 6. 1642). € Nadie se engañe consigo mesmo. Y si à alguna parte se hubiere de acostar, más sea contra sí que por sí. Id. Adic. al Mem. 2. 9 (R. 8. 453¹). « A ser las fuerzas y las lanzas iguales, fácil fuera con pequeño socorro acostarse à la una parte y prevalecer contra la otra. Id. ib. 2. 11 (R. 8. 454²). « El crédito de Rugier Lauria era grande, mucho lo que ayudaba à la parte de Francia; que parece llevaba consigo la victoria y buena andanza à la parte que se acostaba y allegaba. » Mar. Hist. Esp. 15. 2 (R. 30. 43²²). « Prohibe y establece [la costumbre] como poderoso príncipe, y consecutivamente à la parte que se acuesta. » Alemán, Guzmán, 2. 3. 7 (R. 3.351¹). « Nos acostamos à la opinión de que mangorrero es un calificativo del cuchillo que carece de mango. » Sbarbi, Refr. gen. 1, p. 30. — a) En igual sentido se usó como intrans. « Viendo estas contiendas, estos dísonos y varios juicios, miré adónde la mayor parte acostaba. » Celest. pról. (R. 3. 4). « Y si acuesta | A ser cortés y modesta, | Dejando la gravedad, | Da muestras de liviandad | Con risa menos honesta. » Castillejo, 2 (R. 32. 203¹). « La cual [la virtud de la verdad] tiene tanta fuerza | Do quiera que acuesta y mira, | Que destuerce la mentira, | Por mucho que ella se tuerza. » ld. 3 (R. 32. 237²). « Dejada la amistad de España, á quien padre y hermano habían servido, por promesas del cardenal, acostó á la parte de Francia. » Fuenmayor, Vida de S. Pio V, fol. 34 (Dicc. Autor.).

3. Recostar (raro). α) « Y ¿cuántas veces cansado, | Por decansar de su mal, | Acostó en el duro umbral | El siniestro y tierno lado? » Mend. redond. Amor, amor (R. 32. 74²). — αα) Refl. « Al bordo cada cual se acuesta y carga | De su fragata, y al contrario bando | El brazo y mano rigurosa alarga. » Jáur. Bat. naval (R. 42. 112²: Stat quisque suae de robore puppis | Pronus in adversos ictus, Luc. 3. 370-1). — ββ) Part. « Asaz veces retraído en mi cámara, acostado sobre mi propia mano, — me venía á la memoria no sólo la necesidad que nuestra común patria tiene de la presente obra, — pero aun en particular vuestra misma persona. » Celest. dedic. (R. 3. 1).

misma persona. » Celest. dedic. (R. 3. 1).

4. a) Poner en la cama (trans.). a) « Pidió luégo Anselmo que le acostasen y que le diesen aderezo de escribir. » Cerv. Quij. 1.

35 (R. 1. 354¹). « Tendré por gloria las penas de ni cárcel, y por alivio estas cadenas que me ciñen, y no por duro campo de batalla este lecho en que me acuestan, sino por cama blanda y tálamo dichoso. » Id. ib. 1. 46 (R. 1. 386²). « En fin, en hombros la llevo | A la venta, y en la cama | De la huéspeda la acuesto. » Tirso, Por el sótano y el torno, 1. 14 (R. 5. 233¹). « Allí en tu cama le acuestan, | Donde al tiempo que el letargo | Haya perdido la fuerza, | Como á ti mismo, señor, | Le sirvan. » Cald. La vida es sueño, 2. 1 (R. 7. 6²). — « En pluma y blandos cabezales | Acuesta el cuerpo. » Esquil. Náp. recup. 7 (R. 29. 324¹). — « Su camarero es el sol, | Que mide á su curso el sueño, | Pues, poniéndose, le acuesta, | Y le levanta naciendo. »

Mto. La misma conciencia acusa, 2.3 (R. 39. 1093). — αα) Refl. C Fueronse a acostar todos, quedó toda la casa sepultada en si-lencio. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1722). « Se fue à acostar en el lecho desocupado. > ld. Nov. 9 (R. 1. 2001). « Venga vuesa merced, y cenemos, y acostaráse temprano. » Id. Quij. 2. 44 (R. 1. 495²). « Despechado y pesaroso como si le hubiera acontecido alguna gran des-gracia, se acostó en su lecho. » ld. ib. 2. 44 (R. 1. 497¹). « Cuando me acuesto, digo: Ya es llegado | Mi 7. (P. 97 614). « Fujerones de la contection Poes. 3, Job, 7 (R. 37. 611). « Fuimonos à acostar, y en toda la noche yo ni don Diego pudimos dormir. » Quev. Gran Tac. 3 (R. 23. 4901). « Todo lo saben; ; que mucho, | Si hay vecino que por ver | Lo que pasa en una noche, | No se acuesta en todo un mes? > Cald. El astrologo fingido, 1. 2 (R. 7. 575). Acostábanse sanos y amanecían unos hinchados, otros tullidos, algunos muertos. Duint. Pizarro (R. 19. 3152). — Di Colocar con la misma posición que se tiene en la cama.

a) « Lo envolvió en pobres pañales y acostó en un pesebre. » Gran. Mem. vida crist. 6. 5, § 3 (R. 8. 338¹). — αα) Part. « Y serás más feliz puesto á su lado, | Que en la falda de Venus acostado. » Arriaza, Cantos lir. 2 (R. 67. 91⁴).

Per. anteel. (Predomina la acepción de Arrimar, que posteriormente casi no aparece fuera del lenguaje nautico.) Siglo XV: « El rey, oidas aquellas razones --- acostóse al partido que el arzobispo de Sevilla y el mayordomo Andres de Cabrera le movieron. » Crón. Reyes Cat. 1. 2 (R. 70. 2322). « Como casa envejecida | Cuyo cimiento se acuesta, | Amenaza y amonesta | Con señales su caida. » Mena, Vicios y virt. (Cor. 231). « Ca algunos se hallan ser virtuosos --- pero muy pocos delante aquellos que à los vicios de este transitorio siglo se acuestan. > Id. Coron. 2 (32).

El caballero caido, el se acostó tanto con el peso de las armas, é tiró las riendas del caballo tanto, que el caballo é el caballero ovieron de caer. > Cron. P. Niño, p. 180. « Maguer faze cursso tan subitamente, | A parte adverssa jamas non acuesta. > Canc. de Baena, p. 88. « Acostosse la rueda de mala manera. » Ib. p. 120. « Quando se acuesta el peso, | La una parte peresçe. » Ib. p. 416. « Sostiene el cielo que non se acuesta, | A parte ninguna que pueda caer. » Ib. p. 514. — Siglo XIV:

« Luego cata el priuado a quel [qual] cabo se acuesta | La voluntad del rey e va por esa cuesta. » Rim. de Pal. 272 (R. 57. 433³). tierra | Acostauanse a vna parte. » Alf. XI, 1546 (R. 57. 524⁴). « De todas las ordenes que Dios fizo, es la mas alta la caballería, et de todas las cazas del mundo non ha mas acostada á la caballeria que esta. » Mont. Alf. XI, 1, pról. (Bibl. ven. 1. 8). « El omen mucho cabando la grand penna acuesta. » Arc. de Hita, 587 (R. 57. 245²). — Siglo XIII : « Mas Boymonte é aquellos que con él iban madrugaron ante del dia é comenzáronse á ir; é desque esto supo Zuleman, fuese acostando á ellos. » Conq. de Ultr. 2. 5 (R. 44. 1364).

« Acostándose á los que le aconsejaban. » Crón. gen. pte. 4, cap. 6 (Dicc. Autor.). « E tales golpes facia que los otros no se osaban á él acostar. » Ib. pte. 2, cap. 5 (Dicc. Autor.)
Si aquellos que ingagen en las tafurerias to- Si aquellos que jugaren en las tafurerias tovieren contienda sobre el dado que estoviere acostado, devenlo juzgar los otros que jugaren al tablero. Dorden. de tafur. 34 (O. L. 2. 226). Quando algunos se quisieren acostar a ellos [los consejeros] por saher las poridades del rey, que las sepan bien encerrar et guardar. > Part. 2. 9. 5 (2. 62). « Maguer esto non es religion, es cosa que se acuesta a ella. Part. 1. 8, preamb. (1. 318). Aquellos que ovieren las heredades daquella parte ô se mas acostare, la deven aver. > Espec. 5. 8. 10 (0. L. 1. 363). Esto es si el rio se va acostando poco a poco al un cabo, e dexa la madre por o solia correr. » Ib. 5. 8. 9 (0. L. 1. 362). Deve catar [el juez] quales son mas e mas onrados, o meiores en vida o en costumbres, o quales dellos se acuestan mas sus dichos a la verdat. > 1b. 4. 7. 30 (O. L. 1. 210). « Conoció [mi alma] el menosprecio de aquellas cosas á que se acostaba. » Cal. é Dymna (R. 51. 152). C Si casa ovier un ome e fuer acostada, devela adovar porque las otras casas de cerca della non resciban daño. » Fuero viejo, 4. 5. 2 (114). « Fuelos de vna lid el conde acuytando, | Yvanse contra la tyenda de Almonatoria de la conde acuytando. core acostando. » Fern. Gonz. 261 (R. 57. 3971). « Vio un olmo uieio cerca dessi estar | -- Fuese de las espaldas a elle acostar. » Alex. 2068 (R. 57. 210²). « Fuesse a la diestra parte Poro acostando. > 1b. 1892 (R. 57. 2052). « Parmenio el caboso no lo pudo sofrir, | Acostós al rey e fuegelo dezir. > Ib. 1099 (R. 57. 1811). « Acostós al rey, cuedól dar grant golpada. » Ib. 1077 (R. 57. 1802). « Fues Ector a diestro un poco acostando. » Ib. 653 (R. 57. 167²).

Andaba á Menelao siempre acostado.

1b. 458 (R. 57. 161²).

Quando él esta uengança ssobre nos la acuesta, | Cumplanos el su ruego, non le demos decuesta. > Appoll. 566 (R. 57. 3024). « Falsedat e cobdiçia eran fechos un vando, Otras muchas nemigas a ellas acostando. Berc. S. Dom. 50 (R. 57. 41⁴). • Por ent a los discipulos dio signo especial | Que non se acostassen a es hospital > Id. Sacr. 50 (R. 57. 82⁴). • Dio ley a judios, en ella diez mandados, | Los quales seran oy commo creo contados: | Otros decretos ovo a esos acostados. > Id. Loores, 87 (R. 57. 96⁴). « Non quiero por los piedes la cabeza desar, | A la Madre gloriosa me quiero acostar. > Id. Mil. 764 (R 57. 126²). « Aves torpes nin roncas hi non se acostaban. > Id. ib. 8 (R. 57. 1032). Avia mucho velado, Oria era cansada, Acostose un poco flaca e muy lazrada. Id. S. Oria, 117 (R. 57. 1411). Tanta cuerda de tienda y veriedes quebrar, | Arancar-se las estacas e acostar-se a todas partes los tendales. > Cid, 1142 (R. 57. 142). « Violo Myo Çid Ruy Diaz el castelano, | Acostos a vn aguazil que tenie buen cauallo. » Ib.

749 (R. 57. 10^2). — El participio tenía estas acepciones : α) Allegado, cercano en parentesco ó amistad. — β) Favorecido, paniaguado. — γ) Que tiene acostamiento ó estipendio. « Eso mismo mandamos de los que son acostados dotre que tovieren tierra o maravedis por esta razon. » Fuero real, 4. 19. 1 (O. L. 2. 151). « E esto mismo mandamos de los que llaman acostados, que tienen tierra o mrs. dalgunos, non siendo sus vasallos. » Espéc. 3. 5. 5 (O. L. 1. 86). « ¡Ay, que maldito sea quien fia en los reyes! que non ha en ellos verdat nin lealtad, é mal face quien se trabaja por los servir, que non son para amigo nin para vasallo nin para acostado. » Cal. é Dymna (R. 51. 59¹). « Seyan en su companna del rey auenturado | Muchos uasallos bonos, mucho bon acostado. » Alex. 1866 (R. 57. 204²).

Etim. Port., cat., val., mall., prov. acostar, acercar; fr. accoster, ponerse el lado, abocarse; it. accostare, acercar: latin bajo accostare, juntar, lindar, de ad, á, y costa, costilla, lado. En prov. se usa costa como prep. significando cerca de, lo mismo que en fr. ant. lez. lado. y también en prov. latz.

fr. ant. lez, lado, y también en prov. latz.

Conjug. Tiene estas formas irregulares:
acuest-o, as, a, an; acuest-e, es, e, en; acuesta tú. Se halla usado como regular en el sentido de Acercarse á la costa, por parecer inmediatamente sacado de este nombre; pero ésta es una aplicación secundaria de la significación primordial Arrimar. Los gramáticos nada dicen sobre el particular.

ACOSTUMBRAR. v. 1. a) Tener por costumbre (trans.). a) Con un infin. El que acostumbra mentir y engañar al prójimo, cuando compra y vende, juzga y cree hacer lo mismo los otros compradores y vendedores. Estella, Van. del mundo, 1. 14 (Mist. 4. 30). En la boca | Del que mentir acostumbra | Es la verdad sospechosa » Alarcón tumbra | Es la verdad sospechosa. > Alarcón, La verdad sospechosa, 3. 14 (R. 20. 3403). Ni esta devoción inflama sólo á los navegantes, sino que se extiende à todo el pueblo de Palma y sus contornos, cuyas familias acostumbran asimismo visitar la ermita en algunos días del año. » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 4023). « Cuando algún cacique moría, sus mujeres y los criados más allegados á su persona acostumbraban darse la muerte para servirle en la otra vida en los mismos términos que antes. » Quint. Balboa (R. 19. 2852). « En vida de Cervantes los clérigos acostumbraban llevar perilla y bigotes, como se ve por los retratos de aquel tiempo. > Clem. Coment. 2, p. 452. Acostumbraba éste [Pindaro] abrazar en sus cantos el cielo y la tierra, recordar las hazañas de los dioses para celebrar las de los héroes, mezclar, para ensalzar unos hechos, la memoria de otros esclarecidos. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 4. 8 (1. 176). — αα) Pas. • Mas como es en el mundo acostumbrado | Desamparar la parte del vencido, | Así yo tras el bando afor-tunado | He llevado camino tan seguido. >

Erc. Arauc. 9 (R. 17. 36¹) — ββ) Puede atraer los pronombres pertenecientes al infinitivo siguiente. « Esto al parecer manifestaba que el servicio impuesto entonces se limitaba á la labor de los campos, como antes lo acostumbraban hacer con sus caciques. Quint. Las Casas (R. 19. 437^3). — $\gamma\gamma$) El infinitivo puede representarse por un pronombre neutro. C Se murió sin verla nadie, ni poderse confesar. Fue el bien que, como lo acostumbraba, no había sino poco más de ocho dias que estaba confesada. » Sta. Ter. Vida, 34 (R. 53. 106²). ← Mirar á un rey los ojos | Es ver al sol, que deslumbra, | Si no es à quien lo acostumbra. > Lope, Servir à buenos, 1.7 (R. 34. 427¹). ← Es bien de cuando en cuando darse un hartazgo de Dios para crecer en su amor y aventajarse más en su servicio, como lo acostumbraron muchos santos. » Puente, Med. introd. § 12 (1.49). € ¿ Come en casa? — Lo acostumbra, | Mas hoy come fuera. > Bretón, El amigo mártir, 1. 12 (2. 117). δδ) Otras veces se calla el infinitivo. Prosigue enviándome á Europa las saludables advertencias que acostumbras. » Cadalso, Cart. marr. 1 (2. 20). — β) Con un sust. « Por falta de verdugo, que no había | Quien el oficio hubiese acostumbrado, | Quedó casi por uso de aquel día | Un modo de matar jamás usado. > Erc. Arauc. 26 (R. 17. 1002). Estos versos los acomodaron á una música más agradable y viva que la que aquellos bárbaros acostumbraban. > Quint. Las Casas (R. 19. 4562). αα) Es muy común en la construcción refleja de sentido pasivo : Estar en uso, ser de estilo ó costumbre. « Se solemnizó el gencroso banquete al són de muchos pastoriles instrumentos, sin que dicsen menos gusto que el que suelen dar las acordadas músicas que en los reales palacios se acostumbran. > Cerv. Gal. 3 (R. 1.411). a La intérprete estaba admirada de oír hablar en aquella parte, y á mujeres que parecían bárbaras, otra lengua que aquella que en la isla se acostumbraba.

Id. Pers. 1. 4 (R. 1. 566²).

Diome agua de bautismo en aquel arroyo, aunque no con las ceremonias que él me ha dicho que en su tierra se acostumbran. » Id. ib. 1. 6 (R. 1. 5692). Mejor fuera | Que fueran como libres, | Con plumas y con galas, | Representando al vivo | Los saraos que en España se acostumbran. » Id. La gran sultana, 3 (Com. 2. 94). Este linaje de muerte de cruz era uno de los más acerbos y penosos que en aquel tiempo se acostumbraban. • Gran. Mem. vida crist. 6. 6, § 12 (R. 8. 3651). — β3) Part. ← La mansa borrega tomó el camino de las Pizarras, como de ella mas acostumbrado. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 11²). — No hagáis las obsequias y plegarias acostumbradas por el alma traidora de aquese cuerpo que delante tenéis. > Id. ib. 1 (R. 1. 5²). « Salió della [la venta] muy contento de no haber pagado y de haber salido con su intención, aunque había sido á costa de sus acostumbrados fiadores, que eran sus espaldas. > ld. Quij. 1. 17 (R. 1. 2901). « En la guerra es cosa lícita y acostumbrada usar de ardides y estrata-

gemas para vencer al enemigo. » Id. ib. 2. 21 (R. 1. 4491). • Que le den doscientos azotes llevándole por las calles acostumbradas de la ciudad. » ld. ib. 2. 26 (R. 1. 460⁴ — En el Quij. 1. 22 (R. 1. 303²) y en Tirso, El vergonzoso en palacio, 2. 6 (R. 5. 213²), se dice simplemente las acostumbradas.) « Con una priesa no acostumbrada hicieron que los cónsules --- aquel ano se anticipasen y diesen principio á su gobierno desde el primero día del mes de enero. » Mar. Hist. Esp. 3. 1 (R. 30. 593). El nuevo rey Filipo se coronó y ungió por rey de Francia y de Navarra en la ciudad de Rems con las ceremonias y solem-nidades acostumbradas. > Id. ib. 14. 10 (R. 30. 4172). c Muchas cosas hay muy acostumbradas y muy malas, y otras hay muy nuevas y muy buenas. > Gran. Guia, 2. 15, § 9 (R. 6. 150⁴). « Dejar de ligero los acostumbrados ejercicios de los buenos pocas veces pasa sin algún daño. > ld. Imit. 1. 19 (R. 11. 387²). « Aunque el rey de Persian que so pena de vida pinguno por escapado de vida pinguno por escapado per acestumbrados por escapado per escapad mandó que so pena de vida ninguno por espacio de treinta días orase á Dios, él no quiso dejar su acostumbrada oración. > Puente, Med. introd. § 12 (1.49). Nos fuimos á nuestro acostumbrado paseo. > Cadalso, Cart. marr. 8 (2. 66). — b) Se usa también como intrans. construyéndose con un infin. precedido de á. Pudiera crecrse que este uso procede de una abusiva asimilación con el refl. acostumbrarse; no obstante, se encuentra autorizado desde los primeros tiempos de la lengua. Ni la Acad. ni Salvá mencionan este régimen, y parece lo más acertado omitir la preposición. Maravillome, Aurelio, que los autores excelentes que acostumbras à leer, y los sabios hombres que conversas, no te hayan quitado de ese error. P. de Oliva, Dial. (R. 65. 3861). En toda la mayor parte del Andalucia, como Sevilla, Córdoba, Jerez de la Frontera, sacan los niños, como dicen, de las cunas á los caballos, de manera que se acostumbra en otras partes á dárselos de caña. > Alemán, Guzmán, 1. 1. 8 (R. 3. 2121). c Eso debia de ser en los tiempos pasados [dar alguna rica joya en albricias], que ahora sólo se debe de acostumbrar á dar un pedazo de pan y queso. Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 3363). C i No os vais? Por Dios que de gritos; | Que mis ojos no acostumbran | A ver visiones, aunque éstas | Más alegran que atribulan. » Id. El laberinto de amor, 3 (Com. 2. 167). Aseguraban que los turdetanos eran de tal condición, que las malas obras acostumbraban á vencer con las buenas. > Mar. Hist. Esp. 1. 18 (R. 30. 23²). Acostumbraba este principe á dar oidos á los chismes de hombres malos. 1d. ib. 8. 9 (R. 30. 236²).

€ No acostumbramos á traer guerra con la fortuna y desgracia de los hombres. > Id. ib. 17. 5 (R. 30. 5042). « Todo lo cual de ordinario poco presta por acostumbrar los hombres comúnmente á llevar los títulos de reinar en las puntas de las lanzas. > Id. ib. 20. 3 (R. 31. 661). • Aquí se ha de considerar primero la grande crueldad de estos sayones, porque acostumbrando á dar buen vino á los que habían de justiciar para confortar su des-

mayo, y estando Cristo nuestro Señor afligidisimo y apretado de sed, --- al tiempo que le hubieron de dar el vino se lo mezclaron con hiel y mirra amarga. » Puente, Med. 4. 40 (2. 564). « No sois el primero vos | Que acostumbráis á turbaros | Delante de otros respetos. > Tirso, Amor y celos hacen discretos, 1. 11 (R. 5. 1552). « Vio que yo me habia descuidado en no traerlas un día antes, como siempre acostumbraba á hacer. » Esteb. Gonz. 2 (R. 33. 295⁴). « Entonces, aunque agobiada [mi alma] con el peso de tantas culpas como contra ti cometia, todavía acostumbraba á volverse á ti y te miraba como á su Dios. • Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 230²). « Como sus misterios iban desterrándose de los espectáculos que el pueblo acostumbraba á ver en las iglesias, fácilmente pasaron á los tablados públicos. Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 160). « Juan de la Encina, Naharro, Castillejo, Timoneda y otros acostumbraron á concluir sus fábulas teatrales con tabla de la Archiverte de la Archiv un villancico. > Id. ib. nota 51 (R. 2. 1761).

Acostumbraban á vagar por las provincias, vestidos de un modo antiguo. > Id. Obr. post. 1, p. 246. « Los españoles viajan poco, y los que lo hacen no suelen acostumbrar á dar molestias con su presencia á los hombres de mérito que hallan al paso. » Id. 16. 1, p. 313. Sancho, que acostumbra á hacer, siempre que se ofrece, profesión de su cobardía, se da aqui por medio hombre y no más. > Clem. Coment. 2, p. 4. « De los etiopes no sé si acostumbran á horadarse los labios, como otras naciones salvajes se horadan las narices para llevar pendientes sus adornos. » Id. ib. 2, p. 78. « En cuanto à los negocios domés-ticos, ni aun los poetas de profesión acos-tumbran á escribirlos sino en humilde y rastrera prosa. > Lista, Ensayos, 1, p. 20. « No es extraño pues que mirase á Felipe II como han acostumbrado á mirarle los protestantes y los filósofos. > Balmes, Protest. 37 (2. 298). « Las armas son muy temibles para las instituciones populares, porque, en habiendo vencido en el campo de batalla, acostumbran á trasladar á las ciudades el orden y la discitrasladar à las ciudades el orden y la disciplina de los campamentos. > Id. ib. 66 (4. 172). CACOSTUMBRABA [el estatuario Chaes] à defender la proposición de que en el Quijote se encerraba la ciencia toda. Maury, Visión apolog. (R. 67. 1654). « Bastará citar algunas líneas del periódico de mayor crédito en materias literarias, que no acostumbra á prodi-gar los elogios. > Gallego, Análisis de Esvero y Almedora (R. 67. 151). « Yo dependo de mi padre | Solamente, y no acostumbro | A sufrir que otro me mande. > Bretón, A Madrid me vuelvo, 1. 11 (1. 77). — α) Mucho más rara, sin comparación, es la construcción con de é infinitivo, conforme à la sintaxis de los siglos XVI y XVII, y olvidada hoy. c; Oh in-mortales dioses! muchas gracias os hago porque habéis permitido que una ramera que acostumbra de robar á los mancebos, me haya dado de su propia voluntad á comer, y este diamante y saya. > Timoneda, Los Menemnos, 8 (R. 2. 299¹).

• Fueron dados por

libres por acostumbrar los senadores romanos de usar de severidad con los demás y disimular unos con otros. > Mar. Hist. Esp. 2. 26 (R. 30. 58*). • En aquellas cortes todos los que presentes se hallaron de los tres brazos del reino juraron al nuevo rey; cosa nueva en Aragón, pero que deste principio quedó asentado para adelante, y así se acostumbra de jurar aquellos reyes. > Id. ib. 12. 4 (R. 30. 315*).

s. a) Hacer que alguno contraiga costumbre de ejecutar alguna cosa, ó que con la continuación ó repetición de ella no le cause novedad o disgusto (trans.). Con a, para expresar aquello que se vuelve costumbre. « Poco después de nacido el hombre, [la naturaleza] juntamente con el movimiento del cuerpo, a que luégo lo acostumbra, le muestra también a moverse con el alma y dar señal della con hablar en su lenguaje. A. Mor. Prol. al Diál. de la dignidad del hombre (R. 65. 377). « Hobo grande dificultad en alcanzar del senado la licencia para volver [Aníbal] á España, á causa que Hannón, cabeza del bando contrario, hacía grande resistencia diciendo convenía que le acostumbrasen á vivir en igualdad con los demás ciudadanos. > Mar. Hist. Esp. 2. 8 (R. 30. 38 1). « Dilató el Señor esta subida por espacio de cuarenta días, lo uno para confirmar los discípulos en la fe y esperanza de la resurrección, y lo otro para irlos poco á poco acostumbrando á vivir sin él. • Gran. Mem. vida crist. 6. 6, § 15 (R. 8. 3682). « Si un hombre es de tan mala naturaleza que consiente que los malos le acostumbren á su trato, y esta costumbre se vuelve en él otra naturaleza, por dónde hallará entrada el remedio, y salida el daño? » Quev. Polit. de Dios, 2. 21 (R. 23. 914). « Sólo demora pido, y tregua escasa | Para que à tal dolor y abatimiento | Me vaya acostumbrando mi desgracia. T. Iriarte, Eneida, 4 (3.301). Queremos también y mandamos que, sin distra-erse á las cuestiones particulares del dogma, acostumbre á sus discípulos á buscar en las purísimas fuentes de la Santa Escritura, de la tradición, de los concilios y de los Santos Padres, un perfecto conocimiento del establecimiento de la Iglesia. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 2092). • ¿ Y no seria un modo de inspirarla [la veneración á los días de fiesta] destinar desde la edad primera algunas horas à tan alto objeto, acostumbrando los jóvenes á mirar las fiestas no sólo como dias de descanso, sino también de sanctifica-ción? > 1d. Trat. de ensen. Moral relig. (R. 46. 2582). « Presentó cada día nuevos objetos á su comodidad y á su gusto; acostumbrôle á ellos. > Id. Ley agraria, preámb. (R. 50. 824).

« Al yugo acostumbra los novillos. > Mel. égl. 1 (R. 63. 177 1). « Con su mérito y atractivo podrían despertar el amortiguado gusto del público á la tragedia, contribuír á acostumbublico à la tragedia, contribuir à acostum-brarle à obras arregladas y ofrecerlas como dechado à los ingenios españoles. M. de la Rosa, *Trag. esp.* (2. 102). A cada lucha el gobierno cejaba y perdía fuerzas, acostum-brando à todos à oponerle resistencia, segu-

ros de vencer. > Id. Esp. del siglo, 2. 4 (5. 64). — c Exhortaba el P. Ortiz á una señora de alta jerarquía que --- acostumbrando á su alma á levantarse de lo terrenal, alzase los ojos al cielo al tiempo de entrar en su tocador. » Capm. Filos. eloc. 3. 3, § 2 (449; el P. Ortiz dice: Avece vm. su anima a levantarse. Epist. 8; R. 13. 2741). El sentimiento religioso y el social, comunes á todos los hombres, han acostumbrado á las almas bien nacidas à referir sus acciones y las ajenas á aquella regla invariable del mundo moral. > Lista, Ensayos, 1, p. 15. — « Ponga sus ojos. » León, Perf. cas. 10 (R. 37. 2264).

Basta acostumbrar los ojos á las bellas formas del Apolo de Belvedere, del Antinoo y otras estatuas, las más célebres de la antigüedad en esta clase de naturaleza juvenil, para reconocer en el genio mencionado [del sepulcro de Clemente XIII] la más idéntica semejanza. » Mor. Obr. post. 1, p. 422. « Perfeccionar las facultades físicas del cuerpo endurcciéndole y acostumbrándole á la agilidad y á la fatiga. » Jovell. Or. inaug. del Instit. Ast. (R. 46. 3182). « Acostumbrando el cuerpo á la intemperie y los trabajos --- fue adquiriendo aquel temple y vigor que había de ostentar algún día. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (A. 8). — h) Reft Formar á adquirir costum (4. 8). — **b**) Reft. Formar ó adquirir costumbre. α) Con \dot{a} , para expresar lo que se hace costumbre. « Quiere su Majestad nos acostumbremos á obedecerle en sus ministros. > Puente, Med. 2. 27 (1. 389). « Bien será que al silencio te prevengas, | Y por decoro de una ley tan grande, | Que à conversar por señas te acos-tumbres. > B. Argens. son. Di, Erine (R. 42. 3221). « Mientras está esperando el universo | En cuál parte querrás ser colocado, Acostúmbrate ya á ser invocado. » Id. canc. En tanto que nos hace (R. 42. 3534— Acostúmbrate ya á ser invocado como una divinidad. Dochoa, Virg. Georg. 1). Nada hay pues tan importante como ejercitarlo [el gusto] con buenos modelos para acostumbrarnos insensiblemente á sus bellezas. M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 1. 4 (1. 122). — β) Con en (raro, é inusitado hoy). c Comenzó mi alma à tornarse à acostumbrar en el bien de mi primera edad. > Sta. Ter. Vida, 2 (R. 53. 26¹). — γ) Absol. • Por grandes que sean las virtudes interiores, no quitan las fuerzas del cuerpo para servir á la religión, sino fortalecen el alma, y en cosas muy pequeñas se pue-den acostumbrar para salir con victoria en las grandes. » Sta. Ter. Cam. perf. 15 (R. 53. 336^{4}). — e) Part. Que tiene costumbre. a) Con á. CLos que ya estaban acostumbrados á verla no quedaron menos suspensos que los que nunca la habian visto. » Cerv. Quij. 1. 14 (R. 1. 281 2), « Las cuales cosas todas juntas, y cada una por sí, son bastantes á infundir miedo, temor y espanto en el pecho del mismo Marte, cuanto más en aquel que no está acostumbrado á semejantes acontecimientos y aventuras. » Id. ib. 1. 20 (R. 1. 296¹). « Tales y tan tristes eran las quejas de Claudia, que sacaron las lágrimas de los ojos de Roque, no acostumbrados á verterlas en ninguna ocasión. > 1d. ib. 2. 60 (R. 1. 5324). — β) Con de (ant. y raro). « Díjole que no estaba acostumbrado de sufrir agravios de nadie. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 384). — γ) Con en (ant. y raro). « Queden ya, Señor, de esta vista acostumbrados [mis ojos] en no mirar cosas bajas. » Sta. Ter. Vida, 27 (R. 53. 834). — δ) Absol. Con los adverbios bien ó mal (ant). « Bien se acordará el que hubiere leído la primera parte desta historia de aquel Ginés de Pasamonte, á quien entre otros galeotes dio libertad D. Quijote en Sierra Morena, beneficio que después le fue mal agradecido y peor pagado de aquella gente maligna y mal acostumbrada. » Cerv. Quij. 2. 27 (R. 1. 4624).

Per. anteel. (Usabanse promiscuamente acostumbrar y costumbrar.) Siglo XV: « Ocupaba su pensamiento en aquellos deleites de que estaba acostumbrado. > Pulgar, Clar. var. 1 (9). Grave es fazer mudanza | De lo muy acostumbrado. » P. de Guzmán, Prov. 28 (Rim. inéd. 348). « Eran privados de ver la acostumbrada cara del lucidisimo dios de sapiencia, Apolo. > Vis. delect. 1. 1 (R. 36. 341⁴). Non es de dubdar que universalmente --- estas sciencias se ayan acostumbrado é acostumbran > Santill. p. 7. (Non ha luengos tiemque se començó a costumbrar. > Id. p. 501. Tengase manera esté ende a la mesa mas gente de la acostunbrada. > Villena, Arte cis. 15 (99). • Su corazon non se acostumbra comer. > Id. ib. 8 (63). « Rasonable cosa es bien acostumbrado sea el que tal oficio de cortar ha de servir ante qualquier señor. > 1d. ib. 3 (17). « Le daban luego subito de comer, qual pan, é qual escodillas de leche azeda é otros potages que ellos acostumbran á comer de arroz ó de masa. » Gonz. Clav. p. 112.

Sobre estos dichos marmoles acostumbraban á estar las dueñas é doncellas. » ld. p. 56. c E sy fuere torpe ó mal acostunp. 56. CE sy luere torpe o mar acostumbrado, | Disen que es cuerdo, sabio é cortés. > Canc. de Baena, p. 310. CE cojo flores por faser guirlanda | Commo costumbro al alva del dya. > Ib. p. 247. A Bien costumbran los señores | Dezir á ssus servidores : | Non vos quiero dar aquesto. > Ib. p. 143. — Siglo-XIV:

Tel manya los croises de aven aces lumbra-Tal manna los erejes de auer acostunbraron. » Rim. de Pal. 952 (R. 57. 4571). « Si él [el rey] fuere muy justo e bien acostun-brado, | Tal será el vasallo por le faser pagado. » Ib. 623 (R. 57. 4142). « Sobre los pobres syn culpa se acostunbran mantener. > 1b. 338 (R. 57. 4352). « Avia tiempo que se acostumbraba que una galea de los ginoeses estaba siempre cerca de Cebta en la guarda. Crón. Alf. XI, 324 (R. 66. 380⁴). « Ome es de buena vida, et es bien acostumbrado. » Arc. de Hita, 706 (R. 57. 249⁴). « Viuda rica es muncho, et moza de juventud, Et bien acostumbrada. > Id. 556 (R. 57. 2443). « Quel den por ayo vn cauallero ffijodalgo de padre e de madre que ssea bien acostunbrado porque el rey tome buenas costunbres del. > Cortes de Palencia, año 1313 (C. de L. y C. 1. 235). Non se acostumbran de asentarse primera-

mente en tierra. > J. Man. Caza, 5 (Bibl. ven. 3.36). Los amansan et los costumbran bien et los tienen mas sanos et mas recios. » Id. ib. 4 (Bibl. ven. 3. 28). Cotros decian que como quier que ser leal és muy buena cosa, que podria ser leal, et seria muy cobarde, ó muy escaso, ó muy torpe, ó mal acostumbrado. » Id. G. Luc. 12 (R. 51. 422¹). « Falló que todos los hijos de los reyes et de los grandes señores habia en cada uno algunas tachas de ser mal acosen cada uno algunas tachas de ser mal acostumbrados en comer et en beber. » Id. ib. 6 (R. 51. 3934). — Siglo XIII: « Estos escribanos deben haber por su trabajo segunt aquello que hobieren puesto con los de la cabalgada, ó fuere costumbrado en la tierra. » Part. 2. 26. 34 (2. 305). « Como quier que antiguamente no fuese acostumbrado de dar à estos cosarios las emiendas de los daños que hobiesen rescebido --- » Part. 2. 26. 30 (2. 300). « El manto acostumbraban à traer todos desta guisa. » Part. 2. 21. 18 (2. 211). todos desta guisa. > Part. 2. 21. 18 (2. 211). « Costumbrar deben á los fijos de los reyes á beber el vino mesuradamente et aguado. » Part. 2. 7. 6 (2. 48). « Qué cosas deben costumbrar los ayos á los fijos de los reyes para ser limpios et apuestos en el comer. Fart. 2. 7. 5 (2. 47). • Deben los reyes que quieren bien guardar sus fijos escoger tales ayos, que sean homes de buen linage, et bien costum-brados. > Part. 2. 7. 4 (2. 46). « Los reyes deben guardar todo esto que deximos, de manera que lo fagan muy apuestamente, et esto por seer meior acostumbrados. » Part. 2. 5. 4 (2. 28). « Costumbran en algunos lugares de dar algo á los clérigos quando sotierran á los muertos ó velan á los novios. » Part. 1. 17. 15 (1. 434). « Acostúmbranse por ellos a facer buena vida. » Part. 1. 4. 95 (1. 164). « Las leyes dan paz e folgura e fazen los omes de buena vida e bien costunbrados. » Espéc. 1. 1. 5 (O. L. 1. 4). « Devese salvar con doce omes, ca ansi fue acostumbrado en Castiella en el tiempo viejo. > Fuero viejo, 1. 2. 3 (9). Non faremos ninguna cosa de lo que han los judios usado, nin costumbrado. > Fuero Juzgo, 12. 2. 16 (183; *costumnado). Ningun judio non faga su pascua en la quarta decima luna de ningun mes, nin faga fiesta en aquellos dias que an costumbrados. > 1b. 12. 2. 5 (188; *costumnados). • Los omnes son mucho acostupnados de quebrantar el juramento. » Ib. preámb. 12 (x1; *acostumbrados). « Tornó a su estudio que avie costumnado. » Berc. S. Mill. 393 (R. 57. 522). « Commo quiere que era en el mal costumnado, En saludar à ella era bien acordado. » Id. Mil. 102 (R. 57. 1062). « Mandamos aun que qualquier padre o qual auolo acustumaron a laquier paure o quai autoro acustimaron a fa-urar las herdades del rey o dar fiscales ho tri-butos, que otrosi que lo faga el fillo. » Conc. de León, año 1020 (C. de L. y C. 1. 14). Ettim. Comp. de á y costumbrar, denomina-tivo de costumbre. Port., cat., prov. acostu-mar, costumar; fr. accoutumer, ant. cous-

tumer; it. accostumare, costumare.

Constr. Trans.: 1, a; 2. — Intrans.: 1, b.

Refl.: 1, a, β , $\alpha\alpha$; 2, b. — Part. 1, a, β , $\beta\beta$; 2, c. — Con $\dot{\alpha}$: 1, b; 2, a, α ; 2, b, α ; 2, c,

 α . — Con $de: 1, b, \alpha; 2, c, \beta$. — En: 2, b, β ; 2, c, γ .

ACOTAR. v. Las acepciones se resieren en su mayor parte al sentido fundamental de Defender, resguardar, ya directamente, ya mediante el nombre coto. Véase la **Etim**.

1. Hacer ó poner cotos, amojonar, demarcar, señalar términos (trans.). « Tampoco permitan á vecino ni comunidad alguna, por privilegiada que sea, que acote, cierre ni se apropie en poca ni en mucha cantidad cosa alguna de los montes, tierras baldías ó despobladas. > Nov. Recop. 7. 24. 14 (3. 245²). Los nuevos pobladores que habían obtenido cortijos ó heredamientos en el repartimiento de aquella conquista, trataron de acotarlos y cerrarlos sobre sí para aprovecharlos exclusivamente. » Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 87⁴).

Señalar, fijar, designar (trans.). → « Pues acota | Rancho en que descansemos, | Que cinco leguas caminado habemos | A pata. » Tirso, La gallega Mari Hernández, 1. 7 (R.5. 1123). — β) Con para. « Voto á tal, que la delantera paréceme moza de chapa: desde aquí la acoto para que coma en el plato que come el hijo de mi padre. » L. de Rueda, Eufemia, 5. 5 (R. 2. **2614) « Puesto me has Reliván, desso | De 2614). « Puesto me has, Beltrán, desco | De ver esa portuguesa | Con tanto encarecimiento. | — Pues no le tengas; que ya | En el corazon la tengo, | Y la acoto para mi. > Lope, La portuguesa y dicha del forastero, 2. 23 (R. 34, 1672). « No me vienen mal las calzas. | — Para el jueves santo quiero | Acotarlas desde ahora. > Id. Los Tellos de Meneses, 2º pte. 3. 15 (R. 24. 547 º). « Creyeron la riqueza la niña y la madre, y acotáronme luégo para marido. Quev. Gran Tac. 18 (R. 23. 5164). — γ) Omitido este compl. Designar para si (raro). « Tal gracia y talle tenéis, | Que la casa mandaréis, | Si un mes en ella que la casa mandareis, | 31 un mes en cha servis. | — Sancho, acoto esta mujer; | A lnés te di. » Lope, Los Tellos de Meneses, 1º pte. 2. 2 (R. 24. 516³). « Yo eché al licenciado | A la tía para hablarla, | Y me han dicho que las siga. | — Bravo par Dios; la criada | Aco-to.» Mto. De fuera vendrá... 1. 7 (R. 39. 61²). 2. Aceptar ó admitir alguna cosa en los términos que se ofrece (trans.) Covarr Acad.

terminos que se ofrece (trans.). Covarr. Acad. Dicc. Cualquier regalo de durazno ó pera | Acoto suyo. > Gong. son. Gracias os quiero dar (R. 32. 4482).

4. Atestiguar, asegurar en la fe de un tercero, de un escrito ó libro (intrans.). Con con, para expresar el testigo ó testimonio. « Acotó con fulano. » Acad. Dicc. « Me escaldaban las pajarillas, estando siempre como el rico avariento, carleando con un palmo de lengua fuera de la boca, pidiendo á aquellos benditos Lázaros una gota de vino, acotándoles con las obras de misericordia. > Esteb. Gonz. 12 (R. 33. 360°). « Porque Roberto | Está delante de ti, | ¡ Te disimulas así! | — Sí, por eso se ha encubierto | --- Señor, acota con él, | O no cenarás jigote. > Tirso, El castigo del penseque, 1. 4 (R. 5. 71 °). « Quien dueños á meses muda, | Por más que sirva, no hará | Palacios con azulejos. — Acoto con el refrán. » Id. Los balcones de Madrid, 1, 17 (R. 5. 5604). Pero de tres que el mundo dividieron, | Dios bendijo los dos, maldijo el uno. | —; Con la Escritura acotas? » Lope, La pobreza estimada, 2. 3 (R. 52. 1501)

B. Aducir, copiar por via de cita ó nota (trans.). De todo esto ha de carecer mi libro, porque ni tengo qué acotar en el margen, ni qué anotar en el lin. > Cerv. Quij. 1, prol. (R. 1. 252). « No habéis de hacer otra cosa que buscar un libro que los acote todos [los autores], desde la A hasia la Z. \rightarrow ld. ib. (R. 1. 253). C Di, Aurelio, ¿ piensas | Acotar leyes aquí? | — La ley de Dios donde quiera | Se debe acotar. > Lope, El alcalde mayor, 3. 22 (R. 52. 453). C Tal es la división señalada en una de las leyes de Partida, cuyas palabras acotaremos después. > Jovell. Disc. sobre montepio para nobles (R. 50. 142). «¿Sabe V. lo que yo quisiera para nuestras universidades? Una obra como la del Domat, intitulada Leyes civiles en su orden natural. Sería fácil traducirla del francés, y no difícil acotar al pie, en lugar de las ordenanzas de Francia, las leyes concordantes del derecho de Castilla. » Id. Carta al Dr. Prado (R. 50. 148 1). « Estos y otros pasajes, que pudieran también acotarse, hacen traspirar claramente el juicio interior de aquel prelado acerca de estos sucesos. » Quint. Obr. inéd. p. 97.

. Refl. Ponerse en salvo ó lugar seguro, meterse dentro de los cotos de otra jurisdicción. Hoy tiene uso en el antiguo reino de Murcia. Acad. $Dicc. - \alpha$) Met. Acogerse, adherirse. Con \dot{a} (raro). « Medraré con tal señor. | — A ese parecer me acoto. Tirso, Desde Toledo a Madrid, 3. 8 (R. 5. 4974).

. Cortar á un árbol todas las ramas por la

cruz (trans.) (prov. de Murcia).

Per. anteet. (Se usaban las formas acotar, cotar y cotear). Siglo XV:

La vuestra rrespuesta, notable, muy pura, | --- Non me contenta, maguer la fygura, | Sea bien acotada contenta, formas acotado con testa formas acotar aco tada con testo famoso. > Canc. de Baena, p. 486. — Siglo XIV: véase Yanguas, Dicc. de Antig. de Navarra, s. v. acotados. E de non traer conbusco malffechores, nin acotados, nin encartados ningunos, nin los tengades en la uuestras fortalezas nin en los uuestros castillos. » Cortes de Valladolid, año 1312 (C. de L. y C. 1. 208). — Siglo XIII: « Contra costumbre guardada de cinquenta años acá, é de mais, cotaban nuevamente que non tirase el pan fuera de la villa nin lo vendiese cada uno como mejor podiese per de-recha medida. Docum. de 1269 (Esp. sagr. 35. 437). « Ningund mercadero nin menestral non sea osado de se cotear con otro sobre los meesteres nin sobre las mercadurias que ouieren de vender --- e sy el acusador fuere de aquellos que se acotaron, sea quito de la pena. » Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1.76).

Otrosi deben guardar que non fablen en la iglesia, nin en el refitor, nin el dormitor, nin en la claustra, fueras ende en lugares cotados et á ciertas horas. > Part. 1. 7. 14 (1. 305; * contados). « Tienen por bien que

ningunos mercadores nin menestrales, de qual mester quiere, que non se acoten sobre los pueblos, mas que venda cada uno so mester como meior pudiere. » Cortes de Valladolid, año 1258 (C. de L. y C. 1. 61). « Manda el rey que los ganados de aquel o daquellos a qui diere la carta que anden salvos e seguros por todas las partes de sus regnos e pazcan las yerbas, e beban las aguas, non faziendo daño en mieses, nin en viñas, nin en otros logares acotados. > Espéc. 4. 12. 27 (0. L. 1. 263).

Test. lat. hisp. « Si los alcaldes aut los adelantados, aut los quatuor viderint homines baraiar, acontenlos [sic]; et si super acotamento baraiaren, pecten I mº a los qui lo acotaren. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 30). Si quis percusserit ferro cotado, lapide vel ligno, pectet livores quos fecerit. Fuero de Villa Frontin. año 1201 (Esp. sagr. 36. CXXIX): ferro cotado (en port. cote, filo) = fierro amolado, en el Fuero de Briones, año 1256 (Dicc. de la Rioja, 306).

 ⟨Vallata in gyro, et cotata. » Docum. de 905

 ⟨Esp. sagr. 37. 334). ⟨In valle qui dicitur

 Quo, cum omnibus suis aedificiis per omnes
 suos terminos quotatos. > Docum. de 853 (Esp. sagr. 37, 319).

Etim. Lat. bajo cautare, defender, proteger, resguardar, asegurar, de cautus, part. de cavere, mirar por, guardarse, el cual part en sentido pasivo se dice de aquello por que se ha mirado, esto es Seguro. Port. acotar, anotar; acoutar, dar asilo, poner en seguridad, aprehender, anotar; cotar, anotar; coutar, aprehender, defender; gall. acotar, despuntar, cercenar las ramas; coutar, sujentar, cercenar las ramas; coutar; sujentar, cercenar las ramas; coutar; tar, asegurar, Como el port. acoutar significa también Anotar, y el diptongo indica la eti-mología cautum, es más que probable que nuestro verbo en la acepción dicha tenga, el mismo origen y que el sentido sea Resguar-dar, defender ó apoyar con una cita ó nota. Admitido esto, la construcción primitiva hubo de ser aquella de Acotar con la Escritura, con el refrán; y por consiguiente nada tendrán que hacer aquí el prov. quotar, fr. coter, it. quotare, que provienen de quotus. No obstante, el significar *cota* acotación y cuota es un tropiezo para nuestra explicación. En el sentido de Cortar, no es fácil reducirlo á ninguna de las otras acepciones, y probablemente es compuesto del mismo simple que aparece en escotar, port. decotar, que, según esto, no sería el gót. skauts, seno, que sugiere Diez como etimología de escotar. En port. cote es

filo. Compárense las voces célticas que trae
Mahn en el Dicc. de Webster, s. v. cut.
Nota. En el siguiente pasaje de Tirso (ediciones de Hartzenbusch) parece que ha de leerse azoto (açoto) por acoto : « Yo le doy | Mi fe, si a correr empiezo | Y las reatas acoto, | Que llegue con más de un hora | De sol allá. > Desde Toledo á Madrid, 3. 7 (R. 5. 496²).

ACRE. adj. a). Fuerte y corrosivo en el sabor. « La caparrosa entre todos los ácidos es la más acre y mordaz. > Laguna, Diosc. (Dicc. Autor.). — a) Met. « El amor que en tales dramas se introduzca debe participar, por decirlo así, del gusto mismo de la composición, y aparecer áspero y acre hasta en su misma dulzura. > M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 130). — b) Cuya acción es fuerte y corrosiva. Dícese en especial de los humores del cuerpo. « He tirado más de cuarenta días de una fluxión muy acre á la cabeza y pecho. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 196¹). — « Siguióse una tos acre y continua, que me privaba del sueño por la noche y del descanso por el día. > Id. Def. de la Junta Central, 2. ¹ (R. 46. 535²). — e) Met. a) Tratándose del natural ó genio ó de las personas con respecto á éste: Fuerte, áspero y desabrido. « Ya le es indispensable no sólo parecer prolijo sino incurrir en la nota de censor acre, y, lo que es peor, en la de envidioso. > T. Iriarte, Eneida, pról. (3. xx). « Juvenal acre, ardiente, | Arrójase á su presa impetuoso. | La hiere, la destruye. > M. de la Rosa, Poet. 4 (1. 106). — az) Con de. « Acre de condición. > Acad. Gram. — 3) Tratándose de las palabras ó escritos: Mordaz, y agresivo. « Entonces eran más acres las invectivas. » Muñoz, Vida de Gran. 1. 19 (64). « El tono es acre, las formas exageradas, los cálculos de población y de estrago abultados hasta la extravagancia, y aun contradictorios entre sí. > Quint. Las Casas (R. 19. 460¹). « Su persona quedó expuesta, no sólo á acre censura, sino á groseros insultos. > A. Galiano, Recuerdos, p. 349. « Publicó [Martín Martinez] con este motivo na cre y punzante libelo, titulado Juicio final de la astrologia. > Cueto, Bosquejo hist. (R. 61. xxv).

Nota. Los gramáticos dan acerrimo como superlativo de acre; es cierto que acerrimus en latin lo es de acer, pero en castellano no se ha conservado sino en la significación metafórica de Muy fuerte, vigoroso, tenaz ó vehemente, tomada directamente de la lengua madre, dado que no se halla este sentido genérico en nuestro acre. Se aplica general-mente á personas y rara vez á cosas. « Si Lázaro, no habiendo recibido del rico alguna injuria, sólo porque no le había dejado gozar de lo que tenía, le fue acérrimo fiscal, ¿ de cuál defensa se valdrán aquellos que después de negarles lo que tienen, les quitan lo que ellos tienen? » Quev. Peste 4 (R. 48. 134°). « Cicerón no dejó de ser el mayor cónsul de Roma por haber sido zumbón y decidor acérrimo. Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 425²). Hombres heroicos y esforzados, amantes del bien público, celosos de su libertad y sus derechos, y protectores de la inocencia y acérrimos perseguidores de la iniquidad. > Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 48. 496⁴). « Muy parecido á Torres Naharro en las buenas prendas de poeta, floreció poco después que el Cristóbal de Castillejo, acérimo deforcardo los entigues conlegas tellos. rrimo defensor de las antiguas coplas castellanas. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 4. 19 (1. 205). C Dio el encargo de su persona à Pedro de Peralta, el agramontés más acérrimo

y más duro. > Quint. Princ. de Viana (R. 19. 249²). « El que había de ser después tan acérrimo defensor de la libertad indiana, empezó su vida por traer un siervo de aquella gente consigo. > Id. Las Casas (R. 19. 433²). « Su mujer [de D. N. Böhl de Faber] --- era literata y patriota acérrima. > A. Galiano, Recuerdos, p. 176. « Juzgábamos que si no se nos declaraba amigo, no se nos mostraría acérrimo contrario. > Id. ib. p. 284. — « Todo es suspiros y dolor acérrino | Y de llanto materia abundantisima. > Arguijo, epist. Aqui donde el rigor (R. 32. 397¹).

Etim. Lat. acrem, acer, agrio, fuerte, veloz, enérgico. Es forma erudita, cuya corres-

pondiente vulgar es agro, agrio.

ACRECENTAR. v. 1. a) Hacer crecer, aumentar (trans.). a) « ¡Quién podrá punto á punto ir refiriendo | Las gallardas espadas que este día | En medio del furor se señaque este dia | En medio del luror se seña-laron | Y el mar con turca sangre acrecen-taron? > Erc. Arauc. 24 (R. 17. 93¹). C Lloré-mosla, y el llanto, alumnos pios, | Acreciente estos rios. > B. Argens. eleg. No quiero yo cantar (R. 42. 354¹). C El plato del otro manjar también le mandé quitar por ser de-masiadamente caliente y tener muchas es-pecias que acrecientan la sed. > Gerv. Quij. 2. 47 (R. 1. 500²). C Mozo afable [D. Juan de Austria] modesto, amigo de complacer, atento à los olicios de guerra, animoso, deseoso de á los oficios de guerra, animoso, deseoso de emplear su persona. Acrecentaba estas partes la gloria del padre, la grandeza del hermano, las victorias del uno y del otro. Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 914). « Veníam muchos particulares à buscar la guerra, acrecentando el número y calidad del ejército. > Id. ib. 3 (R. 21. 981). No há dos horas que no tenían deste mundo otra parte que servir en él de número que acrecentase el de las gentes. » Cerv. Col. (R. 1. 2111). « Por lo mucho que os quiero, quiero acrecentar la deuda por acrecentar la paga. » Id. Quij. 1. 4 (R. 1. 263!). « ¿ Qué ofensa te hice, qué palabras te dije ó que consejos te di, que no fuesen todos encaminados á acrecentar tu honra y tu provecho? > ld. ib. 1. 27 (R. 1. 3212). • De los vasallos leales es decir la verdad á sus señores en su sér y tigura propia, sin que la adulación la acreciente ó otro vano respeto la disminuya. » Id. ib. 2. 2 (R. 1. 4091). « Cierto es que el deleite que se toma en la obra acrecienta fuerzas para la hacer. > Avila, Audi, 23 (Mist. 3. 171). © En la alegria tiene en ella [el hombre en la mujer] compañía dulce con quien acrecentará su gozo. » León, Perf. cas. 3 (R. 37. 2161). « Así también Dios ya cada día 3 (R. 37. 210²). C ASI también Dios va cada dia y cada hora acrecentando más y más el tesoro de su ira, así como el malo con sus malas obras va siempre acrecentando las causas della. S Gran. Guia, 1. 10 (R. 6. 43⁴). C Acrecienta tú, Señor, que eres el autor de esta luz, acrecienta esta luz que en mi ánima luce. S Id. Símb. 5. 2. 14, § 1 (R. 6. 631²). C El deseo del amor de Dios ha de andar siempre trabajando por acrecentarlo, añadiendo á cada paso fuego á fuego, amor á amor, devoción á devofuego á fuego, amor á amor, devoción á devoción y virtud á virtud. » Id. Adic. al Mem. 2. 12 (R. 8. 457¹). ← Enrique, como desamparado de Dios, cada día acrecentaba sus males. > Rivad. Cisma, 1. 31 (R. 60. 2152). • Por este camino no sólo no perderé lo temporal, pero, si me conviene, lo acrecentaré. » Puente, Med. 6. 31 (3. 446). Al rey de Nápoles acarreó la muerte el deseo de ensanchar y acrecentar su estado. Mar. Hist. Esp. 18. 11 (R. 31. 191). αα) Refl. c Añadiendo galas á galas, perlas à perlas, y belleza à belleza, que suele acre-centarse con el contento, se vistió de modo que de nuevo causó admiración y maravilla. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1322). « Remedio á las miserias es la muerte, | Si se acrecientan ellas con la vida. » Id. Numancia, 2 (Arrieta, 10. 27). « En este tiempo mucho se han acrecentado así los vicios como las virtudes. \rightarrow Mar. Hist. Esp. 1. 6 (R. 30. 6^2). \leftarrow Las fuerzas de los Cerdas, que con presteza y calor por ventura prevalecieran, con la tardanza estaban flacas: las del bando contrario de cada día se acrecentaban más y prevalecian. » Id. ib. 14. 15 (R. 30. 424°). — \$\beta\$ part. « Ve el cuerpo del Hijo resucitado y glorioso, despedidas ya todas las fealdades pasadas, vuelta la gracia de aquellos ojos divinos, y restituída y acrecentada en primera harmacuma y Cran Crace el 1900 de la contrada en primera harmacuma y Cran Crace el 1900 de la contrada en primera harmacuma y Cran Crace el 1900 de la contrada en primera harmacuma y Cran Crace el 1900 de la contrada en primera harmacuma y Cran Crace el 1900 de la contrada en primera harmacuma y Cran Crace el 1900 de la contrada en primera harmacuma y Cran Crace el 1900 de la contrada en primera harmacuma y Cran Crace el 1900 de la contrada en primera harmacuma y Cran Crace el 1900 de la contrada en primera harmacuma y Cran Crace el 1900 de la contrada en primera la contrad tada su primera hermosura. » Gran. Orac. y consid. 1, dom. por la mañ. (R. 8. 89). « Lloraba por ver disminuído el reino de Cristo y acrecentado con un vasallo más el del demonio. Muñoz, Vida de Gran. 2. 13 (131).

Resonó por todas partes el estruendo de tambores y clarines, el ruido de las armas y los clamores de la muchedumbre, considerablemente acrecentada con los habitantes de los pueblos y caserios de la comarca. A. Saav. *Masan*. 1. 7 (5. 67). — β) Con acus. y dat. « Determinaron de lavarse los hermosos rostros (pues no era menester para acrecen-tarles hermosura el vano y enfadoso artificio con que los suyos martirizan las damas que en las grandes ciudades se tienen por más hermosas). • Cerv. Gal. 1 (R. 1. 121). « Entraron al patio principal del castillo, y viéronle aderezado y puesto de manera que les acrecentó la admiración y les dobló el miedo. » ld. Quij. 2. 68 (R. 1. 5481). « Esto les acrecentó la ira y el deseo de hallar gente contra quien tomar venganza. » Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 1184). « Él, en remuneración deste servicio, le acrecentó el señorío con nuevas tierras que le dio. » Mar. Hist. Esp. 4. 2. (R. 30. 891). CSi á los condenados les pusiesen cuantos deleites hay en el mundo delante, no bastarían para darles alivio, antes les acrecentaria el tormento. > Sta. Ter. Mor. 6. 1 (R. 53. 4621). « Quicre decir, que, al que usa bien y se aprovecha de los dones recibidos, acrecentárselos han. > Gran. Simb. 4, diál. 11, § 2 (R. 6. 597²). « Así paso la vida, acrecentando | Materia de dolor á mis sentidos. » Garcil. canc. 1 (R. 32. 284). « Cantan en los tormentos, y las furias | Al verdugo acrecientan con injurias. > Valb. Bern. 8 (R. 17. 2212). « Protestó que jamás había tenido otro pensamiento que acrecentar al rey sus reinos y señoríos. » Quint. Balboa (R. 19. 299²).—αα) Refl. « Oyendo

lo cual D. Quijote, se le dobló la admiración y se le acrecentó el pasmo, viniéndosele al pensamiento que Sancho Panza debía de ser muerto. > Gerv. Quij. 2. 55 (R. 1. 5211). « ¿ Qué mala tentación os ha inducido | A escribirme ingeniosas alabanzas | Con que en este país se me acrecienten | Los envidiosos que mi dicha sienten? » T. Iriarte, Epist. familiar (7.360). γ) La naturaleza del aumento se precisa: az) Con en. « Los aledaños de aquella diócesis de Oviedo señalaron los mismos obispos, y el rey la acrecentó en rentas y posesiones según lo que se podía llevar. » Mar. Hist. Esp. 7. 18 (R. 30. 215²). « He contado tan por menudo todo eso, para que --- los gobernadores y prelados católicos velen sobre su grey, y usen de los medios contrarios para apacentarla, conservarla y acrecentarla en toda virtud y santidad. » Rivad. Cisma, 2. 6 (R. 60. 2401). « No muy escrupuloso este principe respecto de los medios de ensanchar sus estados, mal podía desaprovechar una ocasión tan favorable de acrecentarlos en territorio y población. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 6 (5. 185). — ββ) Con de (raro). « El dicho rey D. Hernando acrecentó los reinos de Castilla del estado y reino de Andalucía. » Hugo Celso, Repert. prol. (Garcés, 2. 188). — Pas. « No fue menester hacer grandes diligencias para aumentar el ejército, que en breves días se perceonté de mucho infontente e Caleman. acrecento de mucha infantería. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 222). — Part. « Se determinó de ejecutar su oficio de manera que la reina quedase satisfecha de la buena voluntad con que, por servirla, perseguía á los católicos, y su casa acrecentada de bienes y favor. > Rivad. Cisma, 3. 11 (R. 60. - γγ) Con un compl. sin prep. « Fue [Tomás Moro] tan poco codicioso que no acrecentó su patrimonio cien ducados de renta. PRIVAD. Alema, 1. 28 (R. 60. 2122). — b) Adelantar en empleo, honores ó riquezas (trans.). a) « Honraba à los señores y acrecentábalos conforme à los méritos de cada cual. » Mar. Hist. Esp. 10. 8 (R. 30. 288¹). « Tomó por compañero de su maldad á Tomás Bacono, procuró levantarle y acrecentarle con honra y riquezas para tenerle más á su mano. > Rivad. Cisma, 2. 22 (R. 60. 2562). C Después llamaron al mayor de los hermanos, que se llamaba Tomás, y habiéndole regalado mucho el conde de Arbi, y héchole grandes ofreci-mientos, y prometidole recibirle en su casa, y de honrarle y acrecentarle en ella, — nunca el católico niño se dejó mover. » Id. ib. 3. 12 (R. 60. 316²). — aa) Pas. « Trabajan por sintuacas : mas asta bacen — nor ser ser virtuosos : mas esto hacen --- por ser quistos con sus principes, por ser favorecidos y acrecentados en sus oficios, y llevados á otros mayores. > Gran. Guia, 2. 17, § 3 (R. 6. 1541). « Procuró que muchos caballeros amigos suyos fuesen honrados, y acrecentados con nuevos títulos y mercedes del rey. > Rivad. Cisma, 2. 8 (R. 60. 2422). (Habiendo entrado [Volseo] en casa del rey con maña y artificio, fue al principio su capellán, y después su limosnero; y poco á poco acrecentado con las rentas del obispado de Tornay, --- y final-

mente hecho obispo. > Id. ib. 1. 4 (R. 60. 1901). — $\beta\beta$) Part. ϵ Sus amigos y conocidos que deseaban verle acrecentado y honrado, le persuadieron que se ordenase de diácono. Na Rivad. Cisma, 2. 32 (R. 60. 2691). « Aunque en esta repartición sueron más los que quedaron quejosos que satisfechos, como es costumbre, todavía sirvió de estímulo á la virtud, en los acrecentados la recompensa, y en los olvidados la emulación. > Coloma, Guerras de

los Est. Bajos, 9 (R. 28. 130¹).

3. Añadir (trans.). α) « No me place que seáis tan liberal en acrecentar vocablos en vuestra lengua, mayormente si os podéis pasar sin ellos --- acordaos cuán atentamente y con cuanta modestia acrecienta Cicerón en la lengua latina algunos vocablos. > Valdes, Dial. (Mayans, 104). « En cabo de lo dicho acreciento una consideración muy principal y muy experimentada. » Gran. Simb. 1. 36 (R. 6. 2674). « Ofrecíale [al ídolo] más sacrificios, y ninguna cosa aprovechaba; acrecentaba ofrendas, y todavia perseveraba [el idolo] mudo. > Id. ib. 2. 29, § 15 (R. 6. 3781). « Mas no piense nadie que se contentaban los tiranos con probar un solo linaje de tormentos, porque si no vencían con unos, acrecentaban las cuatro partes precedentes del ; pero de tal manera es sumario, que tiene muchas consideraciones acrecentadas que después se han ofrecido. > Gran. Simb. 5, dedic. (R. 6. 6012). −β) Con á. c Todo esto escribe Rufino en el primero de los dos libros que acrecentó á la historia eclesiástica de Eusebio. > Gran. Simb. 2. 29, § 4 (R. 6. 3641). « Hecho ya de padre tirano, la entregó á la justicia para que acre-centasen otros nuevos tormentos á los que él había ejecutado. » Id. ib. 5. 2. 20 (R. 6. 647¹). « El tiempo que quitaba à la predicación acrecentaba à la oración. » ld. Vida de Avila, 4, § 1 (R. 11. 469²). — « No hizo otra cosa sino bajar la cabeza, y acrecentando lágrimas à lá-grimas y sollozos à sollozos, se apartó de mí. » Cerv. Gal. 1 (R. 1. 14¹). « Pues tú que cada día acrecientas pecados á pecados, ¿ cómo tienes por grave el trabajo necesario para satisfacer por ellos? » Gran. Guia, 2. 10 (R. 6. 136²). • ¿ Qué palabras bastan para declarar cuál sea el impetu de aquel río que alegra la ciudad de Dios --- y aquella abundancia de gozo y alegría que atesora en sus corazones, acrecentando cada día deleites á deleites, alegría de la gran de la deleites de le la companio de la deleite de la companio del companio de la companio del companio de la companio del companio del companio de la companio del com grias à alegrias y lumbres à lumbres? > Gran. Adic. al Mem. 2. 14, § 5 (R. 8. 4764). Item: Esc. esp. 1 (R. 11. 2914); Simb. 5. 2. 14, § 1 (R. 6. 6302). Cesa, aura, no me enciendas más, que en ella | Ardo y me abraso siempre en llama pura : | No acrecientes más fuego á mi gran fuego. > Herr. 1, son. 86 (R. 32. 275; *; Ah! no añadas más fuego á mis ardores) ardores). — aa) Refl. c A estas cuatro maravillas se acrecienta otra no menos admirable. > Gran. Simb. 5. 2. 26 (R. 6. 6642). ∢ Fue [la causa del padecer] algún nuevo

CUERYO. Dicc.

poder ó saber ó jurisdicción que se acrecentase á la vuestra? No; porque en vos está todo el poder y todo el saber. > Id. ib. 4, diál. 7, pte. 2, § 1 (R. 6. 568²). — ββ) Part. « Se levantó, fue con él á la iglesia y le baper. tizó y comulgó, y dejó aquella oveja acrecentada al rebaño del Señor. • Gran. Simb. 4. diál. 7, § 3 (R. 6. 5642). — γγ) Este comples convertible en dat. pron. « Así también lo debe becen el emples. debe hacer el amador de Dios, tomando ocasión todas horas de todas las cosas que hay en el mundo para levantar su corazón á Dios, y acrecentar el tesoro de su amor, el cual así crece con estos santos movimientos como el tesoro con cualquier pieza que le acrecientan. » Gran. Adic. al Mem. 1. 12 (R. 8. 4571). γ) Con sobre. « Esto es acrecentar una máravilla sobre otra maravilla y un milagro sobre otro milagro. » Gran. Simb. 2. 31 (R. 6. 3852).

Per. antecl. (Aparece también sin el pre-fijo a.) Siglo XV: Le fueron acrecentadas lanzas, é mercedes é otras cosas. » Grón. Juan II, 14. 8 (R. 68. 383²). « Decian que debia ir á Gibraltar, pues que tenia flota é la mandaba de nuevo mucho acrecentar. > Ib. 4. 2 (R. 68. 316²). « Los que así lo hicieren hon-rarán á sí mesmos, é acrecentarán estos rey-nos. » Ib. 1. 8 (R. 68. 281⁴). « Que Dios todopoderoso los guardase y aderezase, y acrecentase sus vidas y sus estados por luengos tiempos. > Crón. Enr. III, apend. 25 (R. 68. 2712). El rey de Aragon --- le acrecentó mucho en vasallos é oficios. » P. de Guzmán, Gener. 25 (R. 68. 7082). « Tanta fue mi alegría | Qual la del que bien amava : | Gada passo que movia, | Placer se me acres-centava. > Santill. p. 412. « Despues quedó en su voluntad sy quiere menguar o acreçentar en las dichas penas. > Villena, Arte cis. 17 (105). • Ordenó él otrosi cierto presente y embajadores al dicho Tamurbec por acrecenempajadores al dicho l'amurpec por acrecentar en el amorio que le mostraba. > Gonz. Clav. p. 26. « Grand señor á quien Dios guarde | E acreciente su grandeza --- > Ganc. de Baena, p. 440. « Acrescentares los vuestros loores | En faser aquesto que poco vos cuesta. > Ib. 2, p. 199 (Leipzig). — Siglo XIV : « E por crescentar su danno de tal mal gouernador | Le consiente alcancar tal mal gouernador, | Le consiente alcançar poder nuestro Sennor. > Rim. de Pal. 1305 (R. 57. 4672). • Quien este mundo ama e sigue su carrera, | Acrescienta por cierto lenna en su foguera. > Ib. 552 (R. 57. 4422). • Facian mucho por mantener la guerra, como aquellos que tienen que han á defender aquella mala secta en que creen et que la han de crescentar. » Cron. Alf. XI, 255 (R. 66. 331). « Con estas compañas acrecentóse el tropel de la gente do estaba el rey. » Ib. 251 (R. 66 3271). « Por crecentar ssu ley | Porque passó grand mansiella | Dio la onrra al buen rey | Don Alfonso de Castiella. > Alf. XI, 634 (R. 57. 502°). « Fabló contodos lo mejor que pudo é rogóles que le ayudasen como escapase honradamente deste fecho, é que se les membrase como los heredara á todos é les acrescentara en las cuantías, é les ficiera otros bienes muchos. > Crón. Fern. IV, 15 (R. 66.

— 162 —

1441). CDíjole --- que si esto ficiese que Dios que le acrescentaria la su vida é la su honra. > 1b. 13 (R. 66. 1432). « Non tan solamente son los reyes tenudos de guardar sus reinos, mas los que buenos quieren seer, conviene que tales obras fagan por que con derecho acrecienten sus reinos. > J. Man. C. Luc. 1 (R. 51. 4101). CEl home con bondad acrescienta la honra, et alza su linaje, et acrescienta las ri-quezas. > Id. ib. 6 (R. 51. 394°). « Por grand bondat que hubieron en si acrescentaron mucho en sus honras et en sus faciendas. » Id. ib. 6 (R. 51.3942). € Ruégovos que me consejedes en cuál manera podré mejor acrescentar et levar delante et guardar la mi fama. > ld. ib. 39 (R. 51. 4164). — Siglo XIII : « Los homes honrados facen el regno noble et apuesto et ayudan al rey á defenderlo et acrescentarlo. > Part. 2. 9. 6 (2. 63). « El rey puede dar villa ó castillo de su regno por heredamiento á quien se quisiere, lo que non puede facer el emperador, porque es tenudo de acrecentar su imperio. > Part. 2. 1. 8 (2. 10). « Bien la pueden mudar [la eglesia] à otro lugar que sea mas sano, et do la puedan mas acrecentar et do sea mas segura. > Part. 1.10.7 (1.361). • Mostramos --- en la segunda [parte] de lo que conviene de facer à los emperadores, et à los reyes et à los grandes señores, tan bien en sí mesmos, como en los otros sus fechos; porque ellos valan mas, et sus regnos, et sus honras, et sus tierras sean acrecentadas et guardadas. » Part. pról. (1. 8). « Las leyes --- castigan el mal e dan galardon del bien e acrecientan el señor e amuchiguan las gientes. » Espéc. 1. 1. 5 (O. L. 1. 4). « Crezca la nuestra loor, y el nuestro precio, é con la virtud de Dios, que crecentemos nuestro regno. > Fuero Juzgo, 12.2.1 (177; * acrescentemos). « Non lexará de seer rey, ca por lexar este regno terrenal, é ganar el celestial, non pierde el regno, mas acresciéntalo. > Ib. 1. 2. 6 (6; *acrezéntalo).

Dexando el regno terrenal, et ganando el celestial, non pierde so regno, mes acreciéntalo. > Ib. preamb. 3 (iv; * acrescéntalo). Acreçentoles el essuerço, todo el myedo perdyeron. > Fern. Gonz. 555 (R. 57. 4061);
Pero de toda Espanna Castylla es lo meior, Porque fue de los otrros el comienço mayor, Guardando e teniendo syenpre a su sennor, Quiso acrecentar ansy el nuestro Sennor. > 1b. 158 (R. 57. 3941).

Ettm. Compuesto de á y el adjetivo verbal creciente; significa hacer crecer, como ahuyentar hacer huír, apacentar hacer pacer, amamantar hacer mamar. Port. acrecentar.

Conjug. Tiene estas formas irregulares : acrecient-o, as, a, an; acrecient-e, es, e, en; acrecienta tú.

ACRECER. v. a) Acrecentar, aumentar (trans.). α) < i Esta mujer es adorable! Este rasgo de su talento y de su pasión acrecen la que yo la tengo. » Mor. La escuela de los maridos, 2.6 (R. 2. 451⁴). « Los que al mundo | Naturaleza dio males crueles | ¿ Tan pocos fueron que el error disculpen | Con que aspi-

ramos á acrecer la suma ? » Id. epist. 1 (R. 2. 580³). ← Halagan y alimentan la pereza | Y acrecen y eternizan nuestros males. > Jovell. epist. Jovino d Poncio (R. 46. 481). « La multitud acrece el embarazo, | Y al fuego tronador no hay quien ataje. » A. Saav. Moro expós. 9 (2. 319). — αα) Part. • Semejante | Al hinchado torrente impetuoso | --- Cuando, acrecido por celeste lluvia, | Anega de repente las campiñas. > Hermosilla, II.5 (1. 130). — β) Con acus. y dat. c Deste aunque indigno entierro la estrecheza | Te acrece dignidad, no la deshace. » Jáur. *Fars.* 16 (Fern. 8. 130). γ) Refl. « Casando la hija que sucede con grandes principes, se acrecen á la corona grandes estados. > Saav. Emp. 70 (R. 25. 1942). C De comunicarse à otros ningun bien se le acrece, pues tan bienaventurado era antes de criar el mundo como ahora. > Puente, Med. 6. 7 (3. 287). - b) Dicese del aumento que por perder ó renunciar algún partícipe su cuota ó porción, corresponde por derecho á los demás (derecho de acrecer). a) Refl. « Si fuere justamente exheredado, se acrecerá á los demás hermanos su parte de herencia. > Febr. nov. 2. 2. 12. 16. — β) En igual sentido se usa como intrans. Con \dot{a} . « Débense [las distribuciones cuotidianas] á los que se hallaron en las horas los días que ellos no rezaron, á quien según derecho acrecen. > Navarro, Manual, 25 (Dicc. Autor.). « La parte que uno repudie acrece á la legitima de los demás. > Febr. nov. 2. 2. 12. 14. « La parte repudiada debe acrecer à los hermanos. » Ib. 2. 2. 12. 15.

Per. anteel. (Nótese el pret. acrovo, y la acepción de Recrecer, resultar.) — Siglo XIV: « Cuando quesieren saber el comienzo de esta enfermedat por tal que los melecinen, antes que les acrezca mas, luego que vieren que comenzaren a desconoscer cátenles los fondones de las lenguas. » Mont. Alf. XI, 2. 37 (Bibl. ven. 1. 207). • Que nos cunplades e nos mantengades nuestras heredades e las tierras e las contias de los dineros que de nos tenemos --- ssaluo ende ssi uos, sennor, flicierdes despues merçed a alguno de nos quel acrescierdes la quantia, que lo aya. » Cortes de Valladolid, año 1312 (C. de L. y C. 1. 208).
— Siglo XIII: « Lo faciamos con derecho, podiendo acrescer nuestras rendas, assi comó los otros reyes sicieron. > Docum. de 1269 (C. de L. y C. 1. 86).

Si por aventura alguno dellos moriese enante que el testador, ó viviendo renunciase su parte, --- entonce acrescerse hie aquella parte á todos los otros a quien fuese asi mandada. » Part. 6. 9. 33 (3. 457).

Débeles el rey dar grandes heredamientos et buenos, et acrescerlos en otro bien segunt entendieré que les conviene et lo él pudiere facer. » Part. 2. 27. 7 (2. 313). « Este cuño debe seer fecho desta manera, poniendo primeramente delante tres caballeros, et á espaldas dellos seis, --- et así doblándolos et acresciéndolos todavia segunt fuere la compaña. »
Part. 2. 23. 16 (2. 241). « Desque hobiesen
puesto cienso à la eglesia en alguna destas maneras sobredichas, nol pueden despues poner otro de nuevo, nin acrescer aquel. >

Part. 1. 22. 10 (1. 481). Esta manera acrece en su daño [de los omes] trabaiando e faziendo despensas sobre aquello que por derecho non pueden cobrar. > Espéc. 5. 5, preamb. (O. L. 314). « Quantoquequier que el marido sea noble si se casa con la muier cuemo deve, e viviendo de so uno ganan alguna cosa, o acre-cen, si alguno dellos fuere mas rico que el otro, de su buena é de todas las cosas que acresceren, é ganaren en uno, tanto deve aver de mas en aquello que ganaron en uno, quanto avie demas del otro en su buena. > Fuero Juzgo, 4. 2. 17 (71; * acresceron). « Fazienda vos acrece, quierenuos guerrear, | Se mientes non metudes, puedenuos quebrantar. > Alex. 2274 (R. 57. 2171). « A la muger en esto grant graçia li acrovo, Todo lo a meiorado el tuerto que nos tovo. > Berc. Loores, 109 (R. 57. 971). Riqueza es que nos acreçe mara-uillosa e grand : A poco que viniestes pressend uos quieren dar. > Cid, 1648 (R. 57. 193). A Minaya LXV caualleros acrecidol han: E el se tenie c que aduxiera dallá. > Ib. 1419 (R. 57. 172).

Etim. Port. accrescer; prov. acreisser; fr. accroître; it. accrescere: del lat. accrescere, comp. de ad, que expresa agregación, adición, y crescere, crecer.

compas. Tiene estas formas irregulares : acrezco; acrezc-a, as, a, amos, áis, an.

ACREDITAB. v. 1. Hacer creible, conciliar crédito (trans.). C Leonela tomó --- la sangre à su señora, que no era más de aquello que bastó para acreditar su embuste. » Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 3512). « Hacía el traidor que sus lágrimas acreditasen sus palabras, y los suspiros su intención. » Id. ib. 1. 28 (R. 1.3262). CSi no os enfadáis dello y queréis, señores, un breve espacio prestarme oído atento, os contaré una verdad que acredite lo que ese señor --- ha dicho. » Id. ib. 1. 50 (R. 1.396¹). « Si todas estas señas no bastan para acreditar mi verdad, aquí está mi espada, que la hará dar crédito á la misma incredulidad. » Id. ib. 2. 14 (R. 1. 431⁴). « Estas palabras quisiera | Acreditallas con llanto. » Lope, Los prados de Leon, 2. 19 (R. 52. 445). ∢ ¡Yo esclavo de la astucia, encadenado | A vanas apariencias, que acrediten | Ciencia que el justo cielo me ha negado? > Forner, Excquias de la lengua castell. (R. 63. 4211)

De Poner de manisses, comprobar de hecho (trans.). a) Con acus. de cosa. « Desta manera meneando las cabezas á un lado y á otro, señales que acreditaban el gusto que recebían, se estuvieron un breve espacio, trasegando en sus estómagos las entrañas de las vasijas. → Cerv. Quij. 2. 54 (R. 1. 518¹). « Esta verdad [la de la fuerza de la adulación] acreditó D. Lorenzo, pues condescendió con la demanda y deseo de D. Quijote diciéndole este soneto. → ld. ib. 2. 18 (R. 1.442¹). « Si no suera aquí algunos [versos de Lope de Rueda] que acreditaran esta verdad. → Id. Com. prol. (Com. 1. Lx). « Esperad, conde, esperad; | Que no acredita su essuerzo | Quien en los trances

mayores | Teme el golpe y huye el riesgo. > Tirso, Del enemigo el primer consejo, 1. 11 (R. 5. 6563). La naturaleza se ve aqui pintada con sus propios, más vivos y nativos co-lores, lo que sirve para acreditar la sinceridad é integridad de la narración. > Scio, S. Juan, 20, 15, nota. Los colegiales graduados de bachiller en facultad mayor estarán dispensa-dos de este examen; pero podrán presentarse á él, si quisieren acreditar públicamente su aprovechamiento. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2.5 (R. 46. 2212). « Al reinado de Enrique III siguió la menor edad de Juan el II, durante la cual su tío y tutor el infante don Fernando acreditó su consumada pru-dencia en el gobierno. » Mor. Orig. disc. hist. - αα) Con una prop. indic. (R. 2. 155). -Aun entre nosotros ha acreditado la experiencia que la enseñanza de las ciencias abstractas y naturales se comunica por medio de la lengua castellana sin inconveniente alguno. > Jovell. Plan de instr. públ. (R. 46. 270³). — β) Con acus. de pers. ó de cosa, y de para expresar la cualidad que se pone de para expresar la cualida manifiesto. Esta construcción ha nacido sin duda por analogía con la que se explica en el número siguiente : de acreditar la inutilidad de una cosa se pasó á decir: acreditar una cosa de inútil. Quitóse un collar de perlas y dos sortijas; y si los adornos son parte para acreditar calidades, estas piezas parte para acreditar candades, estas piezas pudieran acreditarla de rica y noble. > Cerv. Pers. 3. 4 (R. 1. 630¹). « Sólo acreditarme falta | De principal caballero. > Alarcón, Quien mal anda en mal acaba, 2. 4 (R. 20. 218²). « ¿ Eran éstas las sospechas | Que acreditaban de fino | Tu amor falso y alevoso? » Mto. Trampa adelante, 1. 14 (R. 39. 150²). ∢ Que pudieran pasar por fabulosas, | Si diarias experiencias | No las acreditasen de evidencias. > T. Iriarte, Fáb. 9 (1.17). El hecho solo de negarlo acreditaría a cualquiera de necio. > Cadalso, Cart. marr. 34 (2. 157). C Deseamos desterrar de los ejercicios literarios de esta comunidad un uso que la experiencia ha acreditado de pernicioso. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 2211). « Se promueven los plantíos concejiles, que una larga experiencia ha acreditado no sólo de dispendiosos é inútiles, sino de muy dañosos. » Id. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 921). « Sus victorias le acreditaron de excelente caudillo. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 154). « Le acreditaron [sus obras à Juan de Timoneda] de hombre de buen ingenio y de no vulgar erudición. » Id. ib. catal. 118 (R. 2. 206). « Mientras se encuertra una autoridad que --- reuna todos los títulos que puedan acreditarla de divina, ¿ qué adelanta el entendimiento con no querer sujetarse á ella? » Balmes, Protest. 4 (1. 70). « De la composición, como poeta, debía estar ufano, porque es de lo bueno entre sus poesías, lo cual asimismo le acredita de más diestro que concienzudo en concebir y expresar sus afectos. > A. Galiano, Arriaza (R. 67. 44). • D. José Grases, --- militar arrojado y no falto de instrucción, --- de muy nobles pensamientos y ACREDITAR

finísimos modales, que le acreditaban de caballero cumplido. Id. Recuerdos, p. 227.

Algunas manchas y señales del pergamino --- lo acreditaban de antiguo. » A. Saav. Masan. 1. 10 (5. 87). — αα) Refl. « Al fin se acreditó de justo el oráculo. » T. Iriarte, Arte poet. de Hor. nota 95 (4. 117). « Se acreditaba de malísima elección quien incluía traducción semejante en una que se llama colección de poesías escogidas. » Id. Donde las dan las toman (6. 45). Aprovechó la ocasión de acreditarse de hombre garboso y de gusto. > A. Galiano, Recuerdos, p. 447.

Se acreditó de fiel á la causa de la patria. > ld. ib. p. 139. CSe ha acreditado de ser el mejor cirujano del ejército. > A. Saav. Don Alvaro, 4. 2 (4. 167). — γ) Es raro el empleo de un pred. sin prep. « Tu piadoso sufrimiento | En permitirle que viva | Te acredita vencedor. > Alarcón, El Anticristo, 2 (R. 20. 366⁴).

a. Poner en crédito, dar reputación (trans.). a) « Mas D. Juan, pasando el cerro, començó à subir la cuesta sin parar aurana comenzó á subir la cuesta sin parar, aunque fue llamado del marqués, y á seguillo mucha gente principal y otros desmandados, ó por acreditar sus personas ó por codicia del robo. Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 831). (No es mejor gobernador el que más castiga, sino el que excusa con prudencia y valor que no se dé causa á los castigos; bien así como no acreditan al médico las muchas muertes, ni al cirujano que se corten muchos brazos y piernas. > Saav. Emp. 22 (R. 25. 614). « A Salomón acreditó su gran juicio en decidir las causas. > Id. ib. 57 (R. 25. 1541). « Que amor de cosa tan bella | Y gracia, que es infinita, | Si es elección me acredita, | Si no, acredita mi estrella. » Quev. Musa 4, redond. Este amor (R. 69. 643). « No los mundanos bienes acredites, | Ni en los mortales términos estrechos | El ánimo reduzcas y limites. > Jáur. eleg. Partió la noche (R. 42. 109¹). « El célebre Besarión acreditó en Italia entre otras obras estimables, los libros de Vitrubio. > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 352¹). ← En cuanto á la ejecución de esta pieza, basta decir que los actores se esmeraron a porsia en acreditarla. » Mor. El si de las niñas, advert. (R. 2. 418). « Acreditamos à un sastre, | Alegramos las tertulias, | Sostenemos los billares, | Y brindamos en la fonda | Por las patrias libertades. > Bretón, Muérete y verás, 1. 1 (2. 158). — αα) Part. Obra acreditada. Almacén acreditado. « Estoy tan acreditado que toda la gente ordinaria desta corte y de los pueblos circunvecinos acuden à mí. > Espinel, Escud. 1, preámb. (R. 18. 379^2). — β) Con con, para expresar la persona cuyo buen concepto se gana. Gozaba en Ebora de la gracia del cardenal infante don Enrique; --- toda la empleó en beneficio de los padres de la Compañía : acreditólos con este principe y el pueblo. > Muñoz, Vida de Gran. 3. 4 (184). $-\gamma$) Con en y un nombre abstracto que expresa la base de la reputación. COs apadrina | De la marquesa el abono, | Pues de suerte os acredita ∫ En discreción y belleza, | Gracia, sazón, bizarría, |

Que tiene por imposible | Que la libertad no os rinda. > Tirso, Quien calla, olorga, 2. 11 (R. 5. 1003). — b) Refl. Cobrar crédito ó reputación. α) « Muchas veces acierta en algunas cosas destas, con las cuales se acredita para hacerse creer en otras falsas y perjudiciales. > Gran. Serm.contra escánd. § 10 (R. 11. 561). CPara acreditarse más, fingia éxtasis y revelaciones. > Lope, Peregr. fol. 120 (Dicc. Autor.). « Otro, habiendo desacreditado à todos los compañeros por acreditarse à si en el escrutinio, salió más culpado que todos. > Espinel, Escud. 1. 5 (R. 18. 387²). — β) Con de, para expresar el concepto en que se gana reputación. « Muchos consejeros delante de su principe quieren acreditarse de valerosos, y parecer más animosos que prudentes. > Saav. Emp. 57 (R. 25. 1541). © Di, para acreditarme de rico que lo disimulaba, en enviar á mi casa amigos à buscarme cuando no estaba en ella. » Quev. Gran Tac. 18 (R.23. $-\gamma$) Con **por** en el mismo sentido. Part. c El señor levantador quedó acreditado en el lugar por acertadísimo judiciario. Cerv. Quij. 2. 55 (R. 1. 4591). — 8) Con con, para con, á fin de expresar la persona á cuyos ojos se gana crédito. A otro apareció también [el demonio] en figura de ángel, y le dijo mucho tiempo muchas verdades para acreditarse con él. > Avila, Audi, 17 (Mist. 3. 158). « Vea el mundo su ignorancia, para que la gente vulgar, con quien más se acreditan, lo entienda y se desengañe. > Sig. Vida de S. Jer. 1. 2 (28). C Basta, señor; que contigo | No me puedo acreditar. > Lope, Lo cierto por lo dudoso, 1.2 (R. 24. 4553). « Eso mismo | Que decis, es lo que más | Os acredita conmigo. > Cald. El astrólogo fingido, 3.10 (R. 7.5893).

Quiso acreditarse con los suyos é hizo una salida contra los nuestros. > Quint. Gran Capitan (R. 19. 252°). « El otro, de largas y tendidas vestiduras, es Zurita, á quien acompañan don Diego de Mendoza, advertido y vivo en sus movimientos, y Mariana, cabezudo, que por acreditarse de verdadero y desapasionado con las demás naciones, no perdona á la suya. » Saav. Rep. (R. 25. 3982). « En tan crítica ocasión se acreditó de leal y esforzado caballero para con su señor. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 416). 4. a) Presentar como digno de confianza

y crédito, abonar (trans.). Uno de los renegados que he dicho era este amigo, el cual tenía firmas de todas nuestras camaradas, donde le acreditábamos cuanto era posible. Cerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 366²). «¿No te avergüenza que hayas | Menester que tu criado | Acredite lo que hablas? » Alarcón, La verdad sospechosa, 3. 9 (R. 20. 339¹). — ») Met. 2) « Vuestro buen rostro os acredita y sale por fiador de vuestras buenas obras. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 107²). « Las buenas apariencias de los dos podían acreditarnos en todo el mundo. » Id. Col. (R. 1. 239¹). « Ni vuestra presencia puede desmentir vuestro nombre, ni vuestro nombre puede no acreditar vuestra presencia. » Id. Quij. 2. 59 (R. 1. 529¹). « Ampara, oh caballero, | (Que el traje te acredita, aun-

que extranjero) | Ampara generoso | El pecho más bizarro y más brioso | Del mundo. > Cald. Argenis y Poliarco, 1. 2 (R. 7. 4372). « No puedo creerlo; | Pero pues lo afirman tantos, | Que con lealtad acreditan | La verdad, i de qué me espanto? > Tirso, La prudencia en la mujer, 3. 5 (R. 5. 3023). « No todas verdades son Las que acredita la todas verdades son | Las que acredita | la fama. > Id. El rey don Pedro en Madrid, 1. 2 (R. 5. 592²). — az) Refl. c Hagan, señora, tus obras verdaderas tus palabras, que si tú llevas daga para acreditarte, aquí llevo yo espada para defenderte con ella. > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 322²).

E. Com. Abonar una partida en el libro de cuentas (trass.)

cuentas (trans.).

Estm. Comp. de á y crédito. Fr. accréditer; it. accreditare.

Constr. Trans. — Refl.: 2, β , $\alpha\alpha$; 3, b; 4, b, α , $\alpha\alpha$. — Part.: 3, a, α , $\alpha\alpha$; 3, b, γ , $\alpha\alpha$. — Con con: 3, a, β ; 3, b, δ . — De: 2, β ; 3, b, β . — En: 3, a, γ . — Para con: 3, b, δ . — Por: 3, b, γ . — Con una prop. indic.:

ACREEDOR, A. 1. sust. El que tiene acción ó derecho á pedir el pago de alguna deuda. C Preguntó al acreedor que respondía á lo que decia su contrario, y dijo que sin duda alguna su deudor debía de decir verdad, porque le tenía por hombre de bien y buen cristiano. > Cerv. Quij. 2. 45 (R. 1. 4981). « Si hubieses recibido prestado algo de Lucio Séneca, y dijeses que quedabas obligado á Lucio y no á Séneca, no por esto se mudaba el acreedor, sino solo el nombre dél. > Gran. Guia, 1. 2 (R. 6. 201). « Días aciagos y horas menguadas son todos aquellos y aquellas en que topan al delincuente el alguacil, el deudor al acreedor. Duev. Libro de todas las cosas (R. 23. 4794). De las prisiones libertados Están los que por deudas presos fueron, | Sin ser del acreedor más aguijados. > León, Poes. 3, Job, 3 (R. necio acreedor, | Que firma sin recebir. > Lope, El premio del bien hablar, 2. 2 (R. 24. 499³). 37.591). • Que celos antes de amor | Es como

. adj. Met. Que tiene mérito, título ó derecho para obtener alguna cosa. α) Con \dot{a} . az) Tratándose de personas. « Pudiera Idame todavía | Cobrar aquel poder que en mí tenía, Y à que dejó de ser acreedora. > T. Iriarte, El huerfano de la China, 4. 4 (5. 250).

Mis criados ---; cuán acreedores son á mi beneficencia! > Cadalso, Cart. marr. 55 (2. 225). « Los colegiales cuidarán de no ocupar á los familiares sino en cosas justas y necesarias, considerando que su ministerio es común; que además de atender al servicio de todos, deben desempeñar los encargos particulares á cada uno, y sobre todo que son también acreedores al descanso. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 1. 2 (R. 46. 1761).

i Dichoso yo, si logrando fundar sobre el buen desempeño de mi comisión el sólido establecimiento de una companía tan importante, me hiciese acreedor à la benevolencia

de mis compatriotas! > Id. Disc. sobre una comp. de seguros (R. 50. 763). Colón no ha recibido todavía de su posteridad la justicia ni la recompensa à que se hizo más acreedor que otro alguno. » ld. Introd. à un escrito forense (R. 46. 448²). « Algo más acreedor es à los elogios de la posteridad el gran Luis XIV por haber hecho construir el canal de Lenguadoc, dando comunicación al Mediterráneo con el Océano, que por sus numerosos ejércitos y sus sangrientas victorias. > Mor. Obr. póst. 2, p. 110. « Por lo mismo que es desgraciado, es acreedor á mayores respetos. > Quint. Obr. inéd. p. 87. c; Me juzgáis acreedor | Λ un lugar en vuestra casa | Υ otro en vuestra estimación? > Hartz. Doña Mencia, 3. 3 (46). — ββ) Tratándose de cosas. « La sociedad se apresura por presentar à sus bienhechores los frutos que su aplicación y sus desvelos van sazonando. Los que tenéis á la vista, aunque humildes y pequenos al parecer, son ciertamente acreedores á vuestra alabanza y vuestro aprecio. Disc. en la Soc. Económ. (R. 50. 321). Es de admirar que estas razones no hayán bastado á persuadir que la granjería de las lanas tado a persuadir que la granjeria de las lanas es muy acreedora á la protección de las leyes. > ld. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 95²). « ¿ Y te puedes quejar que en mis amores | Logre Antimio la parte que le cahe, | Y á que son sus obsequios acreedores? > D. Gonz. égl. Delio y Mirta (R. 61. 185¹). « Merécelo sin duda [un honroso recuerdo] D. Gaspar Melchor de Jovellanos como autor es la fel delincumta honrado, composición que de El delincuente honrado, composición que por más de un título es acreedora á que no se la deje confundida entre la muchedúmbre. 🕨 M. de la Rosa, Com. esp. 5 (2. 224).

Disgustó al ministerio el proyecto, y salió una orden prohibiendo ponerle en ejecución; pero tal orden, ó no fue sabida, ó no se tuvo por ajustada á la ley ni por acreedora á obediencia. > A. Galiano, Recuerdos, p. 354. « Tal empresa de dementes, Por temeraria, el prestigio | Perdió de valiente, siendo | Sólo presugio | rerdio de valiente, siendo | Solo acreedora al castigo. > A. Saav. El solemne desengaño, 2 (3. 195). — β) Con de (raro).

Siendo verdaderamente por sus grandes servicios digno acreedor de las mercedes que el rey se sirvió de conferirle. > Ovalle, Hist. de Chile, fol. 299 (Dicc. Autor.)

Su belleza es el imán | De mis ojos; porque aunqué | Huya della ya conmigo | Acreedora de mi fe. > Huya della, va conmigo | Acreedora de mi fe. > Cald. Mañana será otro dia, 3. 5 (R. 7.5403).

La prudencia con que don Alonso gobernaba su reino, el valor con que resistía y humillaba á sus enemigos, --- le hacían acreedor del respeto y amor de todos sus vasallos. > Esp. sagr. 37, p. 137. « Se hizo con sus reales intudos mun canada del respeto y acreedor del virtudes muy acreedor del elogio con que le

honra el cronicón albeldense. > 1b. p. 196.

Per. anteel. Siglo XV: « El juez limite tiempo al deudor que ha de servir al acreedor, e que fenesciendo el tiempo del primer acreedor, el dicho deudor sea entregado á otro acreedor por el deudo que pareciere que le fuere debido. » Orden. reales, 5. 13. 5 (440).

— Siglo XIV: « E el debdor que pague al acreedor lo que le sincare por pagar. > Cortes de Burgos, año 1373 (C. de L. y C. 2. 261).
— Siglo XIII: « Si el debdor non viniere é non pagare la debda en aquellos x dias assí cuemo es de suso dicho, estonz el acreedor ensenne el penno al sennor. > Fuero Juzgo, 5. 6. 3 (93; *creedor).

Etim. Es nombre de agente sacado del verbo antiguo acreer, dar prestado. En los demás dialectos predomina la forma simple correspondiente al antiguo creedor, lat. creditorem, creditor: port. credor; cat. crehedor; prov. credeire, crezedor; fr. ant. crediteur (ing. creditor); it. creditore.

Pros. La pronunciación normal es la trisílaba; a-cree-dor, como se ve por los pasajes de León, Lope, Calderón y Fr. D. González; la disolución de las dos vocales consecutivas, como en los ejemplos de T. Iriarte y Hartzenbusch, es rara.

ACRISOLAR. v. a) Purificar en el crisol el oro ú otros metales (trans.). a) « El arte hace después en el ingenio lo que en estos metales: los limpia y acrisola. > Capm. Filos. eloc. introd. (4). — aa) Pas. « Como el oro tengo de ser con el favor del cielo, que mientras más se acrísola, queda con más pureza y más limpio. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1292). — b) Met. Deseo que Camila mi esposa pase por estas dificultades, y se acrisole y quilate en el fuego de verse requerida y solicitada, y de quien tenga valor para poner en ella sus deseos. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3412). < Si en las necesidades se acrisola | El oro de la fe, y aqueste ejemplo | Os hace más romana que española, | Pedid á mi valor que os labre un templo. > Lope, El molino, 2. 18 (R. 24. 33²). — Dada la operación de purificar un metal al fuego, la metafora puede desenvolverse ó simplemente en el concepto de purificar, ó en el de alcanzar la pureza de una cosa mediante alguna prueba. c) Purificar, apurar. α) « Por haber nacido en partes tan remotas y en tierras adonde la verdadera fe católica no está en el punto tan perfecto como se requiere, tenía necesidad de acrisolarla en su verdadera oficina. » Cerv. Pers. 4. 5 (R. 1. 6662). « Y una sacra canción, donde acrisola | Su ingenio, gala, estilo y bizarría | Bartolomé Leonardo de Argensola, | Cual si fuera un petarte Apolo envía. » Id. Viaje, 7 (R. 1. 696³). « Verás un grande pintor, | Acrisolando el ingenio, | Hacer una imagen viva. > Lope, El perro del hortelano, 1. 14 (R. 24. 345³). Tanto el trato acrisola | La fe de amor, que de dos | Almas que nos puso Dios, | Hicimos una alma sola. > Id. El castigo sin venganza, 2 (R. 21. 575²).
 — αα) Reft. « Tanto mi mal se acrisola | Que he ido à perder una sola | Esperanza que tenía | Migrave melancolía, | Para poderse aliviar. > Cald. No hay cosa como callar, 3. 1 (R. 7. 564²). — β) Con de, para expresar lo que se figura á la manera de la escoria de que queda libre el metal. « Dio [Herrera] á esta pasión [el amor] un tono más ideal y más sublime. El la acrisoló de la flaqueza de los sentidos, convirtiéndola en una especie de religión. »

Quint. Introd. al Parn. esp. 3 (R. 19. 1341). — d) Aclarar y poner de manissesto mediante pruebas ó testimonios. a) ∢ ¿ De qué os turpruebas ó testimonios. a) « ¿ De qué os turbáis, | Cuando vuestra fe acrisolo? » Tirso, La prudencia en la mujer, 2. 20 (R. 5. 299²). « Quien no apura ni acrisola | La verdad, errores hace. » Id. Cautela contra cautela, 3. 24 (R. 5. 516²). « Quiero | Con esta curiosidad | Acrisolar la verdad | Del desengaño que espero. » Cald. Saber del mal y del bien, 3. 10 (R. 7. 35¹). « Mi amor con imposibles acrisola. » Id. No hay cosa como callar, 2. 2 (R. 7. 557²). « Sufre. | Mas sufriendo su 2 (R. 7. 5572). C Sufre, | Mas sufriendo su mérito acrisola, | Su fuerza aumenta y su corona labra. Dovell. epist. 2 à Posidonio (R. 46. 46²). « Afirman que vendrá, aunque tarde, à tiempo | De acrisolar su honor y su conducta. A. Saav. Moro expos. 11 (2. 404). aa) Pas.
En las tristes circunstancias | Se acrisola el patriotismo. » Bretón, Muérete y verás, 1. 8 (2. 162). — ββ) Part. « ¿ Quién vio tanta precaución | Para descubrir un hombre | Su acrisolada pasión? > Bretón, Un tercero en discordia, 3. 3 (1. 330).

Etim. Comp. de á y *crisol*.

ACTUAM. v. 1. Filos. Reducir de la potencia al acto (in actum redigere) (trans.) a). « La materia existe [según Aristóteles], mas no sola, sino en cuanto está unida á la forma que le da el acto, y junto con ella constituye la naturaleza. La forma es lo que actúa á la materia, la que uniéndose á ella la hace ser, y ser tal cosa. » Balmes, Filos. elem. Hist. 18 (503). • De alli en adelante toda el alma y todo el cuerpo quedarán sujetos perdurablemente á la gracia, la cual, así como será senora entera del alma, así mismo hará que el alma se enseñoree del todo del cuerpo. Y como ella, infundida hasta lo mas íntimo de la vo-luntad y razón y embebida por todo su sér y virtud, le dará sér de Dios, y la transformara cuasi en Dios, así también hará que, lanzándose el alma por todo el cuerpo y actuándole perfectisimamente, le dé condiciones de espiritu y cuasi le transforme en espíritu. Leon, Nomb. 6. 2, Rey (R. 37. 1352). (Recuérdese que, según la filosofía escolástica, el alma se une al cuerpo como forma, y que, mediante el alma, pasa el cuerpo de ente en potencia á ente en acto.) — αα) Pas. « Los argumentos que se fundan en que el entendimiento es una especie de materia ó potencia que debe ser actuada por la idea como por una forma, --- suponen lo mismo que se busca. > Balmes, Filos. elem. Ideol. 3 (178).

 Entre los místicos, Poner en ejercicio, hacer esectivo (trans.). a) « Se ha de considerar las grandezas de este Señor que está encerrado en este santo sacramento, actuando con viveza la fe de todas, así las que le convienen en cuanto Dios, como las que tiene en cuanto hombre. » Puente, Med. 1. 33 (1. 223).

« La vista [del alma] es la lumbre de la fe, con la cual vemos, aunque por espejo y con oscuridad, lo que Dios ha revelado en cada misterio, actuándola en creerlo con admiración y pausa. » Id. ib. 2. 26 (1. 386). « Ac-

tuando esta fe, cautivaré mi entendimiento á que crea esto. > Id. ib. 6. 44 (3. 513). « Actuar y avivar la fe. > Id. ib. 4. 13 (2. 430). - β) **Part**. en sentido deponente. Ejercitado. aa) Con en. « Como estaba tan actuado en estos pensamientos y ejercicios toda la vida, en este último trance fueron más intensos. » Muñoz, Vida de Gran. 2. 15 (146). — ββ) Con ά. Es digno de gran reparo que si en caso repentino un varón tan santo, tan actuado á clamar y amar á Dios, así se perturbó que no atendió à más que escaparse del peligro --- > Muñoz, Vida de Gran. 2. 5 (97).

8. Hacer entender, enterar bien (trans.).

Esta acepción (lo mismo que la correspon-diente de informar) tiene su origen en la filosofia escolástica, la cual explicaría el hacer entender diciendo que para ello se actúa ó reduce al acto el entendimiento posible. α) Con en. « Actuar en los negocios. » Acad. Gram. — αα) Refl. Instruírse bien, enterarse. « En la meditación nos hemos de actuar muy bien en la verdad del misterio que la fe nos enseña, procurando creerle y entenderle como pasó verdaderamente, y como está revelado. > Puente, Med. introd. (1. 28). — β) Con de. « Actuarse de los negocios. > Salvá, Gram. 4. a) Tratándose de los alimentos y remedios,

Hacer obrar, digerir (trans.) (raro).

← Fue muy conveniente, y, conforme à la suave orden de Dios, necesario, que el reparador se avecinase à lo que reparaba y que se proporcionase con ello, y que la medicina que se ordenaba fuese tal que la pudiese actuar el
enfermo. > León, Nomb. 3, Jesús (R. 37.
2084). — αα) Pas. « Para que las medicinas
aprovechen, es menester que sean primero
actuadas y digeridas en el estómago con el
calor natural > Gran Orac u consid pról calor natural. > Gran. Orac. y consid. pról. (R. 8. 1). — b) Met. Tratándose de la consideración y meditación de la verdad, Acogerla y hacerla fructificar en sí mismo. « Leer continuamente libros de espíritu y documentos santos con gran juicio y atención, y digiriendo y actuando aquellas verdades y doctrinas sólidas en que se está cebando su entendimiento, aficionando su voluntad, disponiéndolas, dictandolas, escribiéndolas, era muy buena oración. » Muñoz, Vida de Gran. 2. 4 (92).

s. Dictar ó proceder en ejercicio de una autoridad. Es de particular uso en lo forense. α) Trans. — αα) Pas. ε El resto de todo lo que se había actuado en la oficina suprimida [la secretaria de la Junta Central] se trasladó desde un navío, donde se hallaba, á la casa de la aduana. » Quint. Obr. inéd. p. 196. ββ) Part. « Los papeles actuados en la Junta, respectivos à Cortes, habían corrido bajo la custodia de los archiveros. » Quint. Obr. inéd. p. 199. — β) Absol. « Su cumplimiento no se puso por ante el escribano de la intendencia, sino por el del gobierno, que actúa en todos los negocios de esta clase. Dovell. Inf. sobre extracción de aceites (R. 50. 21)

e. En las universidades, a) Practicar los ejercicios orales de una oposición. — •) Defender conclusiones públicas. Acad. Dicc. e) Met. Figurar, hacer algún papel. « Semejantes embriones oficiales ú oficiosos no pertenecen á Talía, ni á Melpómene, ni á Terpsi-core, ni á ninguna de las otras cinco hermanas, ora actúen en ellos los númenes mitológicos, ora figuras alegóricas ad libitum --- >
Bretón, Obras, prol. (1. XII).

Etim. Lat. bajo actuare, de actus, acto;

port. actuar; it. attuare, ing. actuate.

ACUDIR. v. 1. a) Llegar uno al sitio adonde le conviene ó debe ir ó donde es llamado (intrans.). a) Absol. Ningún bravo pelcante, según á mí se me alcanza, está oblipercante, segun a mi se me aicanza, esta oddigado á más que á desafiar á su enemigo y esperarle en campaña; y si el contrario no acude, en él se queda la infamia. > Cerv. Quij. 2. 17 (R. 1. 439¹). « Acude, corre, vuela, | Traspasa el alta sierra, ocupa el llano. > León, Prof. del Tajo (R. 37. 5²). — β) Con un adverbio de los que expresan el término del movimiento. « De todo lo importante se previene, | Aquí va, y allí acude, y vuelve presto. > Erc. Arauc. 5 (R. 17. 23²). « Así suelen correr nor varias partes | En casa que suelen correr por varias partes | En casa que se quema los vecinos, | Confuso sin saber adónde acudan. > Lope, Gatom. 7 (Obr. suelt. 19. 259). — γ) Con a, para expresar el lugar adonde se llega. « Con no pequeño sobresalto acudió luégo a su casa, y no hallando en ella á su hermana, con grandísima confusión y furia volvió él solo á ver quién era la que había muerto. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 10²). « Fuele forzoso acudir á la chimenea, donde con mucho trabajo y tiempo encendió el cuadrillero otro candil. Id. Quij. 1. 16 (R. 1. 287²). Acudió á la hora á Óviedo, cabeza de las Asturias, para sosegar aquel mozo mal aconsejado. Mar. Hist. Esp. 18. 5 (R. 31. 8¹). — En los otros hombres, cuando se veen en algún súbito y grande trabajo, suele acudir la sangre al corazón, dejando los otros miembros fríos y despoiados de su virtud. miembros fríos y despojados de su virtud. \rightarrow Gran. Orac. y consid. 1, martes por la mañ. (R. 8. 69\(^1\)). — δ) Con \dot{a} y un nombre de persona, en el mismo sentido. \checkmark En dejando molida á la dueña los callados verdugos--- acudieron à D. Quijote y desenvolviéndole de la sábana le pellizcaron tan à menudo y tan reciamente que no pudo dejar de defenderse à puñadas. > Cerv. Quij. 2. 48 (R. 1. 505). Movidas de sus voces acuden á ella y le preguntan qué busca, y por quién vocea con ansia tan grande. > León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 160°). — •) Con á y un infin. para expresar el objeto ó fin. « Acudieron luego los ministros de la justicia á desbalijar el pollino. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1164). « En esto llegó D. Quijote alzada la visera, y dando muestras de apearse, acudió Sancho à tener el estribo. » Id. Quij. 2. 30 (R. 1. 4681). • Había acudido de todos los lugares y aldeas infinita gente á ver la novedad de aquella batalla. > Id. ib. 2. 56 (R. 1. 522¹). — αα) Es raro que atraiga á sí los pronombres que corresponden al infinitivo siguiente « Lo acudian à comprar los que lo habían menester. > Alemán, Guzmán, 1. 2. 5 (R. 3. 226²). — ζ) Con á y un nombre de cosa para expresar la ocasión ó motivo

« Cuando ellos acudan á vuestras voces, no podrán más que quitarme la vida. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 197²). « Acudieron con efecto los procuradores de las ciudades al llamamiento del rey. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 377¹). — « Acudió la Rusia al llamamiento, sintiéndose robusta y ansiosa de medir sus fuerzas. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 5 (6. 324). — n) Con en por à; apenas en casos como el siguiente, y aun asi disonaría hoy. « Mi marido acudió en casa de un barbero. > Cerv. Quíj. 2. 48 (R. 1. 504²). — b) Con sobre, para expresar asedio ó ataque. « Pues las armas prevenidas | Para la gran Ceuta, importa | Que constante, 1. 5 (R. 7. 246²). — b) Met. « Si llamándonos Cristo y el mundo, acudimos al mundo y dejamos á Cristo, ¿ cómo nos podemos llamar siervos de Cristo? > Gran. Mem. vida crist. 3. 8, § 2 (R. 8. 255²). « Luégo todas las virtudes acuden á socorrerla, cada una de su manera. > 1d. Guia, 1. 22 (R. 6. 82²).

de su manera. > ld. Guia, 1. 22 (R. 6. 821).

• Al concepto general de llegar à un sitio, en sentido tanto propio como figurado, se agregan otros, de donde resultan las aplicaciones siguientes, en su mayor parte metafóricas (intrans.). Con á, ó tratándose de personas con un dat. pron. a) Venirse, sobrevenir. « Miré por el jumento, y no le vi; acudiéronme lágrimas á los ojos, y hice una lamentación que, si no la puso el autor de nuestra historia, puede hacer cuenta que no puso cosa buena. > Cerv. Quij. 2. 4 (R. 1. 412). « Un nuevo espanto, un nuevo asombro y miedo | Me acude y sobresalta en este punto. > Id. Gal. 6 (R. 1. 881). « Tras esta general desgracia y tan particular mía, acudió la necesidad á fatigarme. > ld. Nov. 4 (R. 1. 149²). Clegando luégo el primer día de enero, cuando se esperaba este accidente [de epilepsia], no le acudió. » Gran. Simb. 2. 29, § 12 (R. 6. 3731). « Comenzando à levantarse, su padre, que estaba al lado, creyendo que le acudía alguno de los accidentes acostumbrados, comenzó á tenerla. > Id. ib. (ib.). « Es verdad lo que dice Séneca y otros, que en cada siete años hace [la vida del hombre] alguna mudanza. De aqui viene que las enfermedades que acuden en estos años son más peligrosas. > Sig. Vida de S. Jer. 1 (10). — •) Presentarse, salir á recibir. • Del alma el escondido centro | Mira, y contempla mil bellezas puras | Que le acuden y salen al encuentro. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 342). « Si no hago ni mundo ni uso nuevo, bien es acudir á esta honra que la suerte me ofrece. > Id. Quij. 1. 28 (R. 1. 327²). — e) Pasar à examinar ó registrar. « Acudimos luégo con las manos à los rostros y hallámonos de la manera que ahora veréis. > Cerv. Quij. 2. 39 (R. 1. 486³). « Acudí luégo à desatar el lienzo, en el cual vi un nudo, y dentro del venían diez cianiis. Id. ib. 1. 40 (R. 1. 3652). Mirando su grandeza [de Dios], acudamos á nuestra ba-jeza, y mirando su limpieza veremos nuestra suciedad. > Sta. Ter. Mor. 1. 2 (R. 53, 438). d) Pasar á cumplir con lo que es deber ú obligación. « Yo no puedo atender á esto porque tengo otras muchas cosas á que acudir

fuera de casa. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1872). Fue tanto el pesar que sintió [Guadiana] de ver que os dejaba, que se sumergió en las entrañas de la tierra; pero como no es posible dejar de acudir à su natural corriente, de cuando en cuando sale. > Id. Quij. 2. 23 (R. 1. 4523). • De tener criados ociosos y que no saben acudir al oficio para que fueron recibidos, fuera del gasto impertinente, se siguen otros mayores inconvenientes. > Espinel, Escud. 1. 6 (R. 18. 390²). Cocas veces se halla un hombre perfecto y diestro en las obras de ambas vidas activa y contemplativa— Por donde los que son muy dados à las unas, no acuden tan bien à las otras. » Gran. Adic. al Mem. 2. 10 (R. 8. 454¹). ← Semejante á las demás novicias en el hábito, trato y ejercicios, acudía á los más humildes ministerios sin admitir la más ligera exención. » Muñoz, Vida de Gran. 2. 14 (144). « ¿Cómo es posible que deja | De acudir un hombre honrado | A tales abligaciones? Lope, El marques de las Navas, 2 (R. 52. 5082). • Por mi albacea os dejo, | Así por vuestra conciencia, | Marqués, como porque creo | Que acudiréis à mis deudas | Mejor que amigos y deudos. » Id. ib. 3 (R. 52. 5113). — e) Tratándose del discurso ó conversación, Tomar parte, introducir alguna especie, réplica ó reparo. α) « Acuden à esto diciendo que no pudieron hacer tanta mudanza. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 4 (258). — β) Absol. « ¿ Y cómo, acudió entonces Rosanio, tú piensas que à todos las humildes retamas actratican y les poqueñes coses agradas? » Valb. Siglo de oro, 1 (20). « Alguno dijo a otro: Ricaredo--- Otro acudió y dijo: > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1514). — γ) Con con, para expresar la especie que se introduce. Si trataredes del poder de la muerte, acudid luégo con Pallida mors--- > Cerv. Quij. 1, prol. (R. 1. 252). « Hay un género de gentes que hablan con intercadencias, careciendo de hebra y caudal para la materia que se trata: que después de haberles respondido, aunque se haya mudado el primer motivo, acuden con lo que se les ofrece fuera de la intención que se lleva. > Espinel, Escud. 2. 1 (R. 18. 427¹).

— f) Aplicarse, ponerse, atender.

Hallando la senda de su remedio cerrada, y el camino de su gusto impedido, acuden luégo à regar su rostro con lágrimas. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 56¹). « Se lee de los hijos de Israel que, puestos en alguna necesidad grande, acudan luégo al ayunar y llorar y hacer oración á Dios. > Gran. Orac. y consid. 3, prol. (R. 8. 160²).

Los mozos de mulas acudían á su costumbre, uno á echar pullas, otro á hacer burlas à los caminantes. > Espinel, Escud. 1. 14 (R. 18. 406²). « Entiendo son mercedes que su Majestad hace á los que mucho ama para despertarnos, y que acudamos á no tener en nada las cosas de esta vida. » Sta. Ter. Cartas, 2. 71 (R. 55. 2053). « Las doncellas de la burla tenían los ojos bajos sin osar mirar a sus señores; á ellos les retozaba la cólera y la risa en el cuerpo, y no sabían á qué acudir. Derv. Quij. 2. 32 (R. 1. 4722). Por parecerme que debo antes acudir á su remedio que à obedecer su mandado, os lo vengo à decir. » Id. Gal. 2 (R. 1. 32¹). — « ¿Qué artes acuden no ya à la satisfacción de sus deseos, sino al socorro de sus necesidades? » Jovell. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 318²). — « Los criados no pueden acudir á atntos huéspedes. » Mor. Obr. post. 1, p. 293. — «) Acceder. « Ella acudió à la sala à persuadir à Leonora acudiese à la voluntad de loaysa. » Cerv. Nov. 7 (R. 1. 180²). « Nunca ella se aventuraría à dejar la casa de sus padres ni acudir à la voluntad de Marco Antonio. » Id. Nov. 9 (R. 1. 205¹). « Bien es, Nacor, que yo acuda | A tu consejo, que es sano. » Id. El gallardo español, 1 (Com. 1. 10). « Mandó hacer este sepulcro, acudiendo à los deseos comunes, el M. R. P. Fr. Augustin de Sousa. » Muñoz, Vida de Gran. 2. 18 (154).

3. Concurrir ó asistir con frecuencia á alguna parte (intrans.). Con á. « Fulano acude à casa de otro. » Dicc. Autor. « Del mensajero podrá decir Domingo Rapón, criado mío, que está en Salamanca. Acude á San Agustín. » León (R. 37. xxv1¹). « Lo primero me informé | Quién á su casa acudía | De fuera, que en compañía | Entrar con alguien pensé. » Mto. No puede ser... 2. 1 (R. 39. 194²). « El primero dia que la vi fue en misa en un monasterio de monjas cerca de su casa, donde acudía continuamente. » Lope, La quinta de Laura (Obr. suelt. 8. 305). « Verdes álamos altos--- | Adonde acuden en diversas tropas | Mil diferencias de pintadas aves ---- | Llorad conmigo. » Id. Virtud, pobreza y mujer, 3. 2

(R. 52. 2253). 4. Ir ó venir á buscar socorro, recurrir (intrans.). α) Con á y un nombre de persona. Este complemento no es convertible en dat. pron. « Acudamos á la Reina soberana nuestra señora, y representemos por sus manos con humildad y confianza al Padre eterno el pecho abierto de su precioso Hijo. > Rivad. Cisma, 2, fin (R. 60. 299¹). « ¿A quién han de acudir los católicos de Inglaterra, acosados y configiración de la felecia está. afligidos, sino á la cabeza de la Iglesia cató-lica? Id. ib. 3. 19 (R. 60. 3291). Cunas veces nosotros buscamos y hallamos los trabajos y dolores, y otras elfos nos buscan y hallan; pero en la una y en la otra manera debemos acudir al Señor, y consolarnos con su voluntad y providencia. Id. *Trib.* 1. 15 (R. 60. 387²).

Lo primero que habemos de hacer es acudir al mismo Díos, y con continua, humilde y devota oración suplicarle que no castigue las ánimas que él remedió con su preciosa sangre, con castigo tan severo y atroz. > Id. ib. 2. 8 (R. 60. 4231). « Sabida en Barcelona la muerte de Unís, acudió luégo al rey Garcerán de Moratona, criado de su real casa, solicitando la alcaidía de Bellver. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 4184). — αα) Con por, para expresar el auxilio que se busca. « Se seguían algunas contradicciones y desasosiegos, y por consiguiente, se había de acudir luégo à Roma por la solución y sentencia. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 5 (178). « Acudieron à la Silla Apostólica por favor, socorro y consuelo. > Rivad. Cisma, 3. 19 (R. 60. 329). ∢ Llorando nuestra flaqueza, nos humillamos y confundimos, y acudimos por favor á Dios. > Id. Trib. 1. 8 (R. 60. 373²). — β) Con \dot{a} y un nombre de cosa. Recurrir, apelar. ∢ Este navío no tiene artillería ni nostros armas; así que nos es forzoso acudir á la gentileza y liberalidad de vuestro general. > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 151¹). ∢ Los Reyes católicos, que veían deshacerse con aquel imprevisto golpe cuanto habían estado preparando á costa de cuidados y afanes, tuvieron que acudir á su piadosa resignación para sobrellevar tan dura prueba. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 48 (4. 451).

s. a) Ir ó venir á dar socorro, auxiliar (intrans.). α) Con dat. de pers. « Yo, señores, soy caballero andante cuyo ejercicio es el de las armas, y cuya profesión la de favorecer a los necesitados de favor y acudir á los menesterosos. > Cerv. Quij. 2. 27 (R. 1. 4634). A los cercados se les daba cierta esperanza de brevemente acudilles. Mar. Hist. Esp. 16. 7 (R. 30. 4714). Cocho mil romanos que alojaban por las comarcas que baña el río Júcar con sus aguas, pidieron fuera de tiempo sus pagas, y porque no les acudieron, se amotina-ron. > Id. ib. 2. 23 (R. 30. 541). « Mira de la manera que una buena y cuerda madre ama á su hijo, cómo le avisa en sus peligros, cómo le acude en sus necesidades. » Gran. Guia, 2. 16, § 1 (R. 6. 1512). Cómo entonces les acudia cada vez que se convertian à él, y los libraba, y agora lo llaman continuamente y no les acude? » Id. Simb. 5. 4. 1, § 11 (R. 6. 7231). C Tenía muchos amigos que á la menor seña le acudieran, antes le importunaban que aceptase de ellos siquiera lo necesario para vivir con un poco de alivio. » Muñoz, Vida de Gran. 2. 3 (91). « Si el favor desta unión te fue un indicio | De la futura gloria. ¿ habrá quien crea | Que después te acudió menos propicio? > B. Argens. terc. Con feliz parto (R. 42. 3431). « Los otros principes de España aliados y parientes suyos no le acudieron. » Quint. Guzman el Bueno (R. 19. 2122). CEste mancebo--- acogido en fin por dos amigos viejos de su padre, que se aventu-raron á todo por acudirle--- no tenía medios para pagar á aquellos caballeros la buena voluntad que le tenían. > Id. Pizarro (R. 19. 363³). — αα) Recipr. « Quedó entre ellos la paz establecida, | Y con solemnidad capitulado | Que--- En los casos y trances peligrosos | Se acudiesen á tiempo y ayudasen. > Erc. Arauc. 30 (R. 17. 1121). -- β) Con con, para expresar la clase de auxilio. C Dentro de ocho días acudirá nuestro Señor con el agua necesaria y abundante. > Mar. Hist. Esp. 12. 1 (R. 30. 3112). « La congoja de ver que el cielo se hace de bronce, sin acudir á la tierra con el conveniente rocio, no aflige al criado. » Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 445ⁱ). « ¿Qué mayor crueldad que acudir con tal bebida á quien estaba en esta sazón, y negar un jarro de agua a quien la pedía muriendo? > Gran. Mem. vida crist. 6. 6, § 12 (R. 8. 365²). « Si há muchos días que no se regó [una planta], está tan fea, tan lacia y tan marchita, que parece que está ya

— 170 —

del todo muerta; mas si luégo le acudís con un riego de agua, de ahí á una hora la veréis tan verde, tan fresca y tan hermosa, que apenas os parece ser la mesma. Id. Orac. y consid. 3. 1. 1, § 4 (R. 8. 1701). No suelen sufrir aquellas piadosas y paternales entrañas ver andar un ánima desta manera por su amor desconsolada, sin acudirle muy aína con grandes y maravillosas consolaciones. » Id. ib. 2. 2, § 11 (R. 8. 111²). « Dejábalos un poco padecer, y luégo les acudía con su socorro. » Id. Simb. 2. 22, § 6 (R. 6. 345²). « Sobre todo esto es Dios, que conoce nuestra flaqueza, y nos acude con su gracia. Id. Mem. vida crist. 4. 1. 2 (R. 8. 276²). C Dado caso que muchos de los santos mártires padecían horribles y nunca vistos tormentos; pero la di-vina bondad y misericordia acudíales al mejor tiempo con nuevos socorros y milagros. > ld. Adic. al Mem. med. 17 (R. 8. 563). « Pasar podéis con imperio | Por los áspides seguro, | Si os acude un ángel puro | Con familiar ministerio. > B. Argens. redond. ¿ Qué mu-cho (R. 42. 340²). — b) Poner remedio, atencho (n. 42. 340°). — ») roner remeulo, atender. α) Con ά y un nombre de cosa. « Sea caballero andante ó pastor por andar, no dejaré siempre de acudir á lo que hubiéredes menester. » Cerv. Quij. 2. 73 (n. 1. 556°). « Estaba don Juan en Granada con el que y el acudada mayor acudiendo á lo que se comendador mayor, acudiendo á lo que se ofrecia. » Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 1211). « No acude al dano con las prevenciones, sino con los remedios cuando ya ha su-cedido. » Saav. *Emp*. 60 (R. 25. 167). « Acu-día universalmente á las necesidades de todas, sin mostrar particular amistad con ninguna. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 24 (Mist. 1. 213). « En sucesos tales | No acudirá á mis cuidados | Menos que con mil ducados. > Cald. Hombre pobre todo es trazas, 1. 1 (R. 7. 5042). « Alguna vez sin embargo trató de enmendar este mal, y acudía á los trabajos que aquella gente padecia. Duint. Pizarro (R. 19. 3632). « A esto acudió el obispo con el arbitrio de atarlos él mismo unos con otros. > Id. Las Casas (R. 19. 4662). — « Las rentas reales no bastaban para acudir á estos deportes y solaces. » Mar. Hist. Esp. 18. 14 (R. 31. 241). — β) Absol. « Si de primer movimiento da pena una gran injuria y trabajo, aun no lo ha bien sentido, cuando acude la razón por otra parte, que parece que levanta la bandera por si, y deja casi aniquilada aquella pena. > Sta Ter. Gam. perf. 36 (R. 53. 3662).

■. ■) Según se vio en el párrafo anterior (a, β), acudir con vale Auxiliar con; significa además Dar, ofrecer, rendir, generalmente en calidad de homenaje ó en reconocimiento de dominio. « Como en señal de vasallaje le acuden con parte de los hurtos que hacen. » Cerv. Col. (R. 1. 241²). « Ten por averiguado que no serás en todos estos prados conocido, que todos cuantos en ellos habitan te negarán la obediencia, y no te acudirán con el usado tributo. » Id. Gal. 5 (R. 1. 76¹). « La mandó dar rehenes y acudille con treinta talentos de oro para los gastos. » Mar. Hist.

Esp. 3. 1 (R. 30. 60²). « Ofrecía cantidad de oro y plata de presente, y para adelante acudir cada un año con ciertas parias. » Id. ib. 9. 3 (R. 30. 248²). « Julio II la permitió [la cruzada] al rey don Manuel de Portugal, y las tercias de las iglesias, y que de las demás rentas eclesiásticas se le acudiese con la décima parte. » Saav. Emp. 25 (R. 25. 69²). « Quitará la viña de sus manos, y darla ha á otros que acudan mejor con los frutos della á sus tiempos. » Gran. Simb. 2. 31; § 4 (R. 6. 388²). « À vuestro tesorero | Acudir cada año quiero, | Si vos fuéredes contento, | Con dos mil ducados. » Lope, El amigo hasta la muerte, 3. 3 (R. 52. 339²). — ») Met. « Muchas penas tiene Dios aparejadas para los ingratos; mas la más justa y más ordinaria es despojarlos de todos los beneficios recibidos, pues no acuden al dador con el debido agradecimiento dellos. » Gran. Orac. y consid. 1. dom. en la noche (R. 8. 58²). « No es razón—que tú des las riquezas de tus gracias á quien no te acude con el tributo de la gloria. » Id. ib. 1, martes por la mañ. (R. 8. 70²).

que tú des las riquezas de tus gracias á quien no te acude con el tributo de la gloria. > ld. ib. 1, martes por la mañ. (R. 8. 70²).

*Met. a) Hablándose de la tierra, Producir, llevar frutos (intrans.).

Es grande su fertilidad y frescura [de la Rioja], los campos tan á propósito para sembrarlos de trigo, que muchas veces acuden veinte por uno. » Mar. Hist. Esp. 5. 11 (R. 30. 140). « Después de labrada y cultivada [la viña] con muchos beneficios, no había acudido con el fruto que era razón. » Gran. Guia, 1. 12, § 2 (R. 6. 52°). « Cuanto más se tardan [las sementeras] en crecer con las heladas, tanto después acuden con mayor esquilmo. » Id. Mem. vida crist. 5. 2, § 6 (R. 8. 302!). « Quejáisos que—— la pluvia del cielo no cae á su tiempo, que la tierra no acude con fruto. » Rivad. Trib. 2. 21 (R. 60. 4471). c Después que nos dejaste, nunca pace | En hartura el ganado ya, ni Garcil. égl. 1 (R. 32. 52). « Por falta de humedad la árida tierra | Rompió banco y alzóse con los frutos, | Dejando de acudir con sus tributos. > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 351). - >) Tratándose de los frutos, Darse en abundancia (intrans.). Si aquello que se siembra en principio del verano se sembrara en el otoño, dice que sin duda acudiera muy mejor y fuera más fructuoso. > Herr. Agric. gen. 1. 8(1. 66). « El maíz acude á mas de trescientas fanegas por una. > Ovalle, Hist. de Chile, fol. 151 (Dicc. Autor.). CLa tierra fértil se torna estéril--las aguas faltan, los frutos no acuden. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 4 (431). » De la semilla caída | No entre espinas ni entre piedras, | Que acudió à ciento por uno | A la agradecida tierra, | Media fue y media colmada | La santa que hoy se celebra. » Góng. rom. 73 (R. 32. 533°). « Tanto llora--- | Que si el año de la seca | Llorara en dos hazas mías, | Acudiera á diez hanegas. » Id. rom. 62 (R. 32. 5291). « Cual labrador que mira | El campo estéril, siembra descontento | Su pan, gime y sospira; | Mas si le acude, coge de uno ciento. M. de Chaide, Magd. 3. 39 (R. 27. 3621). — • El suelo es recio y que suele dar

veinte y treinta por uno, cuando los años acuden. > Mar. Hist. Esp. 1. 1 (R 30. 21). — e) Met. « Hizo aquí el oficio de buen labrador, y acudió la mies le las virtudes con tanta abundancia como á todo el mundo es notorio. > Gran. Vida de Avila, 5, § 3 (R. 11. 479¹).

¡ Oh cómo no son en balde, Señor, estas tan anticipadas semillas que derramas en los primeros años de las vidas de tus siervos, porque á su tiempo vienen á acudir con frutos tan sazonados! > Sig. Vida de S. Jer. 2. 2 (74). — d) Met. Salir bien, tener buen éxito. c El infante don Juan sentía en el alma que su competidor don Pedro fuese creciendo cada día más en poder y autoridad--- No podia llevar en paciencia que todos los negocios, así de paz como de guerra, le acudiesen. > Mar. Hist. Esp. 15. 16 (R. 30. 4524).

s. Obedecer el caballo lo que le mandan. Acad. Dicc. (Cp. 2, g).

Per.anteel. Siglo XV: « Todas presyones serán asombradas | Porque ferirá con uña muy cruda, | E non será ave que contra él acuda. > Canc. de Baena, p. 127. — Si-glo XIV: « Acudiendo ó faciendo acudir al dicho mi tesorero, ó al que lo oviere de cobrar por él, con todos los maravedís que en ellas montare. » Docum. de 1367 (R. 66. 571²). Ettm. En cast. tenemos los verbos percu-

dir, recudir (ant. recodir), sacudir, que corresponden à los latinos percutere, recutere, succutere, compuestos de quatio, estremecer; el port. tiene, fuera de acudir, cuyas acepciones se conforman próximamente con las del castellano, percudir o precudir, herir, desbaratar, recudir, volver, acudir de nuevo; el it. accudire, auxiliar, atender. En lat. no hay accutere; pero si se observa que recudir, recodir es propiamente rechazar, y de ahi volver, se comprende que acudir se formó postoriormente, mediante el cambio del prefijo, para contraponerlo á aquel verbo.

Constr. Intrans. Con \dot{a} , en general. — Con: 2. e, γ ; 5, a, β ; 6; 7, a. — En: 1, a, η — Por: 4, a, $a\alpha$. — Sobre: 1, θ .

ACULLA. adv. En la otra parte ó en la parte opuesta de donde uno está. α) Usado de por si é independientemente. COtra boba está acullá. > Encina (Ens. bibl. esp. 2. 843). Cuando se iba á acostar á la cámara de los lacayos, se apartaba acullá lejos en un rincón à desnudar. > Lope de Rueda, Los engaños, 5. 3 (R. 2. 2782). CSe va tras él, hablando lo que el otro dice, porque los que aculla están escuchando piensen que todo lo dice el. > Villalobos, *Probl.* 25 (R. 36. 424). «Tira, negro, que acullá | No me llamaban así. » Anón. Auto El triunfo del sacramento, 9 (R. 58. 116²).

Pues Hero acullá dentro donde estaba, | Yo fio que su parte le cabía. » Boscán, 3, Leandro y Hero (323). « Acaece estar uno peleando en las sierras de Armenia con algún endriago, ó con algún fiero vestiglo, ó con otro caba-llero, donde lleva lo peor de la batalla, y está ya á punto de muerte, y cuando no os me cato, asoma por acullá encima de una nube ó sobre un carro de fuego otro caballero

amigo suyo, que poco antes se hallaba en Inglaterra, que le favorece y libra de la muerte. » Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 336°). « Vio los caballos de D. Juan y Lorenzo, que los mozos tenían del diestro y aculla desviados. > ld. Nov. 10 (R. 1. 2194) « Es el oro de más subidos quilates, aunque no tan al descubierto van las piedras como acullá. > Sta. Ter. Cartas, 2. 44 (R. 55. 1564). — αα) Es este uso tan poco frecuente, que Clemencín, sobre el primer lugar de Cervantes que queda citado, dice no recordar haber visto solo este adverbio, y se inclina á creer que por omisión del impresor falta acá: « Asoma por acá ó acullá. > Los ejemplos que arriba se han allegado muestran que carece de fundamento tal conjetura. — β) Lo común es que se contraponga á otros adverbios de lugar, de ordinario para formar oraciones distributivas. ¡Triste yo! Mal acá, mal acullá, pena en ambas partes. » Celest. 4 (R. 3. 21⁴). « No lo tenéis tan acabado que si aquí nos quieren, acullá nos ruegan. > Lope de Rueda, Los engaños, 3. 6 (R. 2. 275¹). • Acá, por ser descuidados, | En cosa que tanto va, | Son del mundo importunados, | Y serán después juzgados | Por ello mismo acullá. > Castillejo, 3, Consiliatoria (R. 32. 233¹). • Andaba de ribera en ribera, de valle en valle, cogiendo aquí la blanca azucena, allí el cárdeno lirio, acá la colorada rosa acullá la clorasa claveacá la colorada rosa, acullá la olorosa clavellina. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 13°). « Aquí se canta, allí se reniega, acullá se riñe, acá se juega, y por todo se hurta. > Id. Nov. 8 (R. 1. 183°). « Hallaba en ellos [los libros de callaballaria] una casa huran que acua el sujeto ballerías] una cosa buena, que era el sujeto que ofrecían para que un buen entendimiento pudiese mostrarse en ellos, --- pintando ora un lamentable y trágico suceso, ora un alegre y no pensado acontecimiento; alli una her-mosisima dama, honesta, discreta y recatada; aquí un caballero cristiano valiente y comedido; acullá un desaforado bárbaro fanfarrón, acá un príncipe cortés, valeroso y bien mirado. » Id. Quij. 1. 47 (R. 1. 389*). « Aquí amanecían, acullá comían; unas veces huían sin saber de quién, y otras esperaban sin saber á quién. • Id. ib. 2. 61 (R. 1. 5341). « Es terrible la bateria que aquí dan los demonios de mil maneras, y con más pena del alma que aun en la pasada; porque acullá estaba muda y sorda, al menos oía muy poco y resistia menos. > Sta. Ter. Mor. 2 (R. 53. 4404). « Acullá ayuda mucho para morir el verse en vida tan nueva; acá es meneste que viviondo on foto la metera pocataca. que, viviendo en ésta, le matemos nosotras. > Ead. ib. 5. 3 (R. 53. 4572). « Aqui, dicen, oró del apóstol; allí dijo misa, acullá se escondió de los que para darle la muerte le buscaban. » Mar. Hist. Esp. 7. 10 (R. 30. 2014). « Cuando un hombre se olvida de si—— pierde el peso del temor santo, y hácese liviano, como nao sin lastre, que pierde las áncoras en tiempo de tempestad, cuyo fin es ser llevada aca y aculla hasta ser perdida. > Gran. Vida de Avita, 3. 8 (R. 11. 464). « De allí enmendaba lo que aculla faltaba; de lo que allí estaba bien traducía lo que acullá estaba

mal. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 4 (258). « Las Orcades, pendientes sobre el hielo | Allí han de estar sembradas y esparcidas, | Y las Ebudas, de un estéril suelo, | Entre nieve acullà y cristal metidas. > Valb. Bern. 17 (R. 17. 3043). « Si acullà brama el león, | Aquí la mansa avecilla | Parece que su braveza | Con sus cantares mitiga. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1ª pte. 2 (R. 43. 2481). « Don Serapio los introduce aquí y acullà hasta que da la una; se despiden, y él se va á comer con el apuntador. > Mor. La comedia nueva, 1, 1 (R. 2. 3591) — « De allí adelante, de aquí acullà me quitaba el bonete y hablaba como debia. > Mend. Lazar. 3 (R. 3. 871).

Per. anteel. Siglo XV: « Alguna cosa non

Fer. anteel. Siglo XV: « Alguna cosa non es dejada o pospuesta, siquier obmetida, de lo contenido en su oreginal, antes aqui es mejor declarada e sera meior entendida por algunas expresiones que pongo aculla subintellectas, siquier impricitas, o escuro-puestas. > Villena, proemio de la Eneida (Arte cis. LXIV).

Ettm. Port., gall. acolá; it. colá; vál, acolea, colea: de la combinación latina eccu'illac hé ahí ó mira por allá. Véase Acá (Diez, Gramm. 2. 433; Cihac, Dict. d'étym. dacorom. 1. s. v.).

ACUSAB. v. 1. a) Denunciar como criminal la acción de alguno ante el juez competente (trans.). a) Absol. « Es el que acusa un principe de Utrino, | La acusada mi hija; él sabio y justo, | Ella cortada de la honra al justo. > Cerv. El laberinto de amor, 1 (Com. 2. 118). — β) Con acus. de pers. c Muchas veces le acusaron de secreto y achacaron delitos cometidos contra la majestad real. > Mar. Hist. Esp. 22. 12 (R. 31. 1362). « Estaban alli los príncipes de los sacerdotes y letrados de la ley acusándole fuertemente. Gran. Orac. y consid. 1. 10, § 3 (R. 8. 712). « El emperador Constantino animó y aun ofreció premios en una ley á los que con verdad acusaban á sus ministros y domésticos. » Saav. Emp. 14 (R. 25. 42¹). — αα) Pas. « Entendiendo Pilato que Cristo nuestro Señor no tenía culpa, y que era acusado por envidia, pretendió librarle. » Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (75). — ββ) Part. «¿ En qué consejo ó decisión has visto | Que sentencie el que acusa al acusado ? > Quev. Musa 6, son. 28 (R. 69. 133¹). — γ) El cargo se expresa : $\alpha\alpha$) Con de y un sust. « El delito de que acusaban à los numantinos no era cosa tan grave. Mar. Hist. Esp. 3. 6 (R. 30. 664). Es cosa de admiración que en un mismo tiempo fueron acusadas de adulterio tres nueras del rey Filipo el Her-moso. » ld. ib. 15. 15 (R. 30. 450¹). « Nunca á pedirme el duque se dispuso, | De miedo que iu hijo, como agora, | Hiciese la maldad de que le acuso. > Lope, El molino, 1. 12 (R. 24. 253). « Estando el rey en la guerra, | De adulterio la acusaron. » Id. La campana de Aragón, 1 (R. 41.413). « Bastaría lo dicho para demostrar la injusticia de los consultantes, si no fuese preciso demostrar también la mala fe con que nos acusaron del más enorme abuso de la autoridad, que suponían usurpada vio-

lentamente. > Jovell. Def. de la Junta central, 1. 1. 53 (R. 46. 5172).

(a) Cuál puede ser este delito de que se pretende acusarme?

Id. ib. apénd. 3. 3. (R. 46. 5793).

— ββ) Con de y un pred.

Acusáronla de hechicera [á la doncella de Orliens] y por ello fue quemada.

Mar. Hist. Esp. 20. 16 (R. 31. 873).

Los grandes interesados por no ser acusados de servicios de s grandes, interesados por no ser acusados de traidores, y porque no les quedaba excusa alguna para no hacello, entregaron al rey los castillos, fuerzas y lugares que tenían en su poder. Id. ib. 11. 11 (R. 30. 3192). Y en esta suspensión, la que primero | Del silencio la voz sacó parlera, | De alevoso acusando al caballero, | Fue la atrevida y lóbrega hechicera. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 2392). — m Con de y un infin. « Acusó á aquellos de haber vendido á sus hermanos por dinero. » Scio, Mac. 2. 10. 21. — δδ) Con de y una prop. indic. « Le hubieran acusado delante del gobernador de que se usurpaba un poder que no pertenecia sino al soberano. > Scio, S. Juan, 8. 6, notu. — En este caso omitian á menudo nuestros clásicos la prep., lo cual hoy se miraria como incorrecto. Acusó [Donato] falsamente á Ceciliano obispo de Cartago que entregara á los gentiles los libros sagrados.) Mar. Hist. Esp. 4. 14 (R. 30. 1062).
Tiberio César no se perturbó porque le acusaban que se detenía en la isla de Capri atendiendo á los calumniadores, y que no iba à remediar las Galias. > Saav. *Emp.* 32 (R. 25. 85^t). « Acisanle que di toda Galilea | Deja confusa y tiene alborotada. > Hojeda, *Crist.* 5 (R. 17. 4422). — as) Con por. « Fueron acusados por lo que habían hecho, y condenados en destierro. > Mar. Hist. Esp. 4. 20 (R. 30. 1144).

— ζζ) Con por y un pred. • Defendióla del fariseo que la acusaba por pecadora, declarando la grandeza de su caridad. > Gran. Adic. al Mem. med. 20, § 1 (R. 8. 5741). « Fue tenido por malhechor y revolvedor del pueblo; y por tal lo acusan ante los jueces. > Id. Orac. y consid. 1, miérc. por la mañ. (R. 8. 734). « Comenzáronle á acusar por hombre embau-cador y revoltoso, y que con nuevas y falsas doctrinas pervertía el pueblo. » Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (73). — Part. « Después de haber sojuzgado | A Cartago, à su senado, En lugar de galardón, | Acusado por ladrón, | En fin murió desterrado. > Castillejo, 3, Querella contra fortuna (R. 32.2103). Coltos acusados por rebeldes y alborotadores del productivo de la compositione de la composition reino, llamados, como no compareciesen, fueron en ausencia condenados de crimen luesae majestatis. Mar. Hist. Esp. 14. 3 (R. 30. 404'). — nn) Con como. « A Alvar Núnez de Herrera, mayordomo del condestable, se le acusó por el fiscal del Rey como confidente y mensajero de su señor en los tratos con el rey de Granada. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3834). — δ) El juez δ tribunal se expresa : $\alpha\alpha$) Con $\dot{\alpha}$ (raro). $\dot{\alpha}$ Está claro que este mono habla con el estilo del diablo, y estoy maravillado cómo no le han acusado al Santo Oficio. > Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 4582). — β3) Con ante. « Ofendiéronse todos de la aspereza de las invectivas, y más los ministros del rey que

fueron por la tarde á acusar al religioso ante su prelado. > Quint. Las Casas (R. 19. 4391). - Pas. c Si fuese acusado ante el emperador por sus robos, seria gravemente castigado. » Gran. Simb. 4. 14, § 1 (R. 6. 511²). « Por mi Gran. Simo. 4. 14, g 1 (R. 6. 511-). e roi mi finalmente fuiste preso, --- presentado ante unos y otros tribunales y jueces, y ante ellos acusado. > Id. Guia, 1. 4 (R. 6. 24³). — γγ) Con delante. Véase γ, δδ. — b) Dicese de los actos de la conciencia, representándose éstos acros ci raccean delanta de un tribunal a) como si pasasen delante de un tribunal. α) Aparece la conciencia (y á veces la culpa) como acusador. Con de. C Jamás me ha acusado la conciencia de haber dicho alguna mentira. > Cerv. Pers. 1. 14 (R. 1. 5792). « El alcaide Vasco Pérez, por acusarle su conciencia de la maldad cometida y temer la indignación del rey, — se pasó en Africa. » Mar. Hist. Esp. 16. 2 (R. 30. 4631). — « Esta rectificación y confirmación de su testamento hará el buen cristiano todas las veces que estuviere quieto y contemplare en la vida que espera, y se viere que no le acusa cosa de pecado mortal. > Venegas, Agonia, 2. 14 (Mist. 3. 34). — β)
Aparece el alma, la persona como acusador.

Aquí [en la oración] es donde llegándose [el alma] á aquella luz eterna, ve más claro sus defectos, y los llora, y los acusa. > Gran.
Orac. y consid. 1. 1, § 5 (R. 8. 7²). — γ) Refl.

« Pues los malaventurados que despedidos de aquellos tan grandes bienes fueron condenados à estos males, ¿ qué harán? qué dirán? cómo se seusarán? » Gran. Guia, 1. 8 (R. 6. 372). aa) Dicese en especial de la confesión de los propios pecados, ora se haga espiritual, ora sacramentalmente. « Allí el ánima religiosa se acusa delante de Dios. » Gran. Orac. y consid. 1. 1, § 5 (R. 8. 71). « Puede el hombre disponerse para la oración trayendo á la memoria sus pecados, y señaladamente los de aquel día, y acusarse dellos, y pedir al Señor perdón dellos. > Id. ib. 1. 3 (R. 8. 111).

Ayuda también á esto examinar cada día antes que el hombre se acueste su conciencia, y mirar en lo que ha pecado aquel día, y acusarse dello ante nuestro Señor y pedirle perdón. > ld. Mem. del crist. 1 (R. 11. 1791). —

• Demás del sacrilegio que cometen, son obligados à hacer estas confesiones y acusarse de cómo las hicieron sin preceder para ellas el examen necesario. > Id. Doctr. crist. 3. 11, § 1 (R. 11. 155). CEste no cumple confesando

§ 1 (R. 11. 155*). ¿ Este no cumple confesando con decir: Acúsome que hurté una espada. » Id. ib. 3. 11, § 3 (R. 11. 156*). ¿ De todos los pecados de la confesión pasada me acuso, y de tal pecado más. » Id. ib. 3. 12 (R. 11. 158*).

• . .) En sentido más general, Hacer cargo, reconvenir (trans.). a) ¿ Cuando los aires, Pármeno, dividos | Con el estoque negro, no te acuso | Si por ángulo recto ó por obtuso, | Atento al arte las distancias mides. » B. Argens. son. que empieza así (R. 42. 322²). — β) El cargo se expresa: az) Con de y un sust. « Llamamos tantas veces al Dios de paz para que intervenga á ayudarnos en las guerras que emprendemos, tan poco necesarias por lo común, que no hemos adquirido todavía bastante derecho

para acusar á nuestros antepasados de iguales extravios. > Quint. Pizarro (R. 19. 3052). « Acusa de impiedad y libertinaje à quien lo confunde con razones. → M. de la Rosa, / Lo que puede un empleo / 1. 5 (3. 7). — « De estas olas y viento impetuoso | En vano acusas propositiones propositiones | En vano acusas | la celeste esfera. » Rioja, son. mor. 9 (R. 32. 3793). — Refl. « Así el discreto Apolo lo dispuso, | A los dos respondí, y en este hecho | De ignorancia ó malicia no me acuso. > Cerv. Viaje, 8 (R. 1, 700²). « Nos procuramos olvidar de lo que fuimos, por acusarnos de lo que somos. > Saav. Emp. 16 (R. 25. 45²). — ββ) Con de y un pred. « Pues me acusa de inconstante | En su cólera mi amante, | No conoce que la ausencia | Es la muerte del amor. > D. Solis, cantil. 2 (R. 67. 2382). — • De estéril osas acusar el suelo | Porque á los gritos tuyos no se mueve. Quev. Musa 2, son. 97 (R. 69. 312). — Reft. ← Acusome de puro majadero. > Mend. carta 9 (R. 32. $65^{\frac{1}{2}}$). — $\gamma\gamma$) Con de y una prop. indic. — Nuestros clásicos omitían á menudo la prep. Hoy parecería incorrecto. CLos que quedaban por codicia de sus riquezas, eran acusados que concertaban salirse. > Gran. Simb. 4. 16, § 2 (R. 6. 516²). San Augustín se acusa, como verdadero humilde, que, estando muy lejos de toda embriaguez, alguna vez había excedido los términos de la templanza. > ld. Vida de Avila, 4, § 1 (R. 11. 4721). — **b**) En lugar del nombre de la persona puede ponerse como acusativo el del cargo: Acusar de ignorancia á los cómicos = Acusar la ignorancia de los cómicos. « Los que habían acusado la ignorancia y la codicia de los cómicos, les hicieron echar El principe perseguido, Las máscaras de Amiens. > Mor. Obr. post. 1, p. 148. — e) Met. c El celo de un ministro al bien público acusa el desamor de los demás; su inteligencia descubre la ignorancia ajena. > Saav. Emp. 10 (R. 25. 321). La alabanza que merecieron sus principios, acusa sus fines. • Id. Emp. 63 (R. 25. 1741) · La necesidad presente acusa la liberalidad pasada. > Id. Emp. 97 (R. 25. 2531). Este gran modelo [Plutarco] está siempre presente para acusar de temeridad á todos los que se atrevan á seguir el mismo camino. » Quint. Vidas, prol. (R. 19. 199). — α) En francés se ha extendido este uso metafórico hasta comunicar al verbo la acepción de Servir de prueba ó indicio, descubrir. Baralt la rechaza en castellano, y tiene razón. Compárese este pasaje con los usos castizos, y se notará su porte extranjero: « Tuvo la resolución de desechar diferentes composiciones que acusaban dema-siado los pocos años y la inexperiencia del autor. > Quint. Introd. á la poes. castell. del siglo XVIII, 5 (R. 19. 1542).

3. Tratándose de cargos menos graves ó de objetos inmateriales, Tachar, tildar. α) Con de y un sust. « Si me lo permites, te diré que en muchos pasajes te acusarán de dureza y obscuridad. » Mor. Obr. póst. 2, p. 115. — β) Con de y un pred. « Este aparato de juramentos y ofrendas en las confederaciones, no sólo no las atirma, mas antes las acusa de sospechosas. » Quev. M. Bruto (R. 23. 146¹).

 Pero al lugar donde salí volviendo, | Porque de divertido no me acuses | (Bien que no sin gran causa), yo me enmiendo. » B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3083). « De escasas acusaron [los cuadrúpedos] las abejas. » Villay Mara 8 (R. 47 2021). Villav. Mosq. 8 (R. 17. 603^4). No hay paso concedido á mayor gloria, | Ni voz que no la acusen de extranjera. > Góng. son. 73 (R. 32. 4353). « Todos al duro asedio se aperciben, | Acusando las horas de prolijas. > Mor. La toma de Granada (R. 2. 574^2). — γ) La diferencia sinonímica entre acusar y tachar, tildar, se observa en los pasajes siguientes, en que el primero se refiere á los cargos más graves: « El que no le acusa de criminal, le tacha, por lo menos, de imprudente. » Quint. Obr. inéd. p. 224. Acaso se me tildará de nimiamente severo en lo que me parece reprensible, acaso los amantes indiscretos de la gloria nacional, en que tiene tanta parte Cervantes, me acusarán de indiferente y ann de contrario á ella ; pero serán injustos. » Clem.

Coment. 1, p. xxxiv.

4. a) Alegar, hacer presente (trans.) (raro). a) « Ella misma una y dos veces puso al rey pleito delante del romano Pontifice sobre la corona. Acusábale la palabra que decía le dio de casamiento. > Mar. Hist. Esp. 13. 12 (R. 30. 386²).

∢ Acusábanle al rey un juramento que los años pasados hizo en Daroca, en que se obligó y estableció por ley perpetua que no enajenaría cosa de la corona real. > ld. ib. 16. 3 (R. 30. 4642). © En estos días el arzobispo don Lope de Luna vino otra vez á Castilla enviado por el rey de Aragón con embajada á don Enrique para pedille cumpliese con él lo que tenía capitulado, y acusalle los juramentos que le tenía hechos y las pleitesías. > Id. ib. 17. 8 (R. 30. 5112). — β) Con una prop. subj. Advertir, hacer presente. « Yo tendré cuidado --- de acusar al autor de la historia que, si otra vez la imprimiere, no se le olvide esto que el buen Sancho ha dicho. » Cerv. Quij. 2. 4 (R. 1. 4121). — b) De esta significación no se conservan hoy vestigios sino en los usos siguientes : a) Acusar el recibo de una carta ú otra cosa : dar parte al que la escribió ó la remitió, de que llegó á su destino. El Dicc. Autor. tacha esta expresión, comodernamente introducida, de comparismo muy impropio de la lengua castellana. > Hoy es corriente. — β) En algunos juegos de naipes, manifestar uno oportunamente que tiene determinadas cartas con que por ley de juego se gana cierto número de tantos. Acad. Dicc. — aa) Acusar las cuarenta: decir con resolución y desenfado lo que se piensa. Acad. Dicc. Tomase del aire de triunfo con que en cl juego se declara esta ventaja que se adquiere sobre el contrario. « Yo no sufro que mis novias | Por su juguete me tengan, | Y á las primeras de cambio | Les acuso las cuarenta. >

Breton, A Madrid me vuelvo, 2. 6 (1. 82).

Per. anteel. Siglo XV: « Porque si la consciencia acusa de dentro, poco decia el que aprovechan los loores de fuera. » Pulgar, Clar. var. 22 (129). « Caya en pena de diez mill mrs., la meytad para el que lo acusare e la

otra meytad para la çerca de la çibdad o villa o lugar do esto acahesciere. > Cortes de Cordobă, ano 1455 (C. de L. y C. 3. 697). « Nin sean acusados, nin denunciados, nin reptados por el mi procurador fiscal. > Seg. de Tordes. 3 (4º). — Siglo XIV : ← Et si aquellos con quien viviere non lo acusaren, que lo pueda acusar qualquier de los parientes mas propincos. » Orden. de Alcala, 21. 2 (49). « Lo que él mas fasia, a otros lo acusaba. > Arc. de Hita, 312 (R. 57. 2374). « Que aya ende el tercio de lo que fuere tomado de aquello que él acusó et descobrió. » Cortes de Burgos, año 1303 (C. de L. y C. 1. 167). — Siglo XIII: « La meytad sea para el que lo acusare e la otra meytad para mi. » Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1. 65). A él [al alferez del rey] pertenesce de pedir merced al rey por los que sean acusados sin culpa. > Part. 2. 9. 16 (2. 72). (Deximos, que si alguno acusare a otro de algun mal fecho e aduxiere sus parientes por testigos, que los pueden dessus parientes por testigos, que los pueden des-echar fasta el tercero grado. » Espéc. 4. 7. 28 (O. L. 1. 209). « Si algun omne vendiere su siervo, é aquel siervo quisiere acusar à aquel quel vendió de algun pecado, reciba su siervo. » Fuero Juzgo, 5. 4. 15 (88). « Tales personas cuemo estas que lexan la orden, mandamos que non puedan accusar a otri, ni seer testimonias. » Ib. 3. 5. 3 (61; * acosar). « El Campeador por las parias fue entrado; | Grandes aueres priso e mucho sobeianos: Grandes aueres priso e mucho sobeianos: Retouo dellos quanto que fue algo. | Por en vino a aquesto porque fue acusado. > Cid, 112 (R. 57. 2³).

Etim. Lat. accusare, compuesto de ad, a, causa, en su sentido forense: propiamente llevar à causa ó juicio. Fr. accuser; it. accusare.

Sare.

Comstr. Trans. — Refl.: 1, b, γ ; 2, a, β . α , β 3. — Part.: 1, a, β , $\beta\beta$; 1, a, γ , ζ 3. —

Con a: 1, a, δ , $\alpha\alpha$. — Ante: 1, a, δ , $\beta\beta$. —

Como: 1, a, γ , ηn . — De: 1, a, γ , $\alpha\alpha$, $\beta\beta$, $\gamma\gamma$, $\delta\delta$; 1, b, α ; 2, a, β , $\alpha\alpha$, $\beta\beta$, $\gamma\gamma$; 3, α , β , γ .

— Delante: 1, a, δ , $\gamma\gamma$. — Por: 1, a, γ , $\delta\delta$; δ 0. — Con prop. indic.: 1, a, δ 0. δ 0; 2, a, δ 0, δ 1. — Prop. subj.: 4, a, δ 2.

ACHACAM. v. a) Imputar, atribuír maliciosamente ó con escaso fundamento (trans.). a) Con dat. de pers. El acus. puede ser : a2) un sust. Achacaron á mi padre ciertas sengrías mal hechas en los costales de los que allí á moler venían, por lo cual fue preso, y confesó, y no negó. > Mend. Lazar. 1 (R. 3. 78'). « Hizo quemar los papeles y procesos para que no quedase memoria de los delitos y infamias que les achacaron. » Mar. Hist. Esp. 6. 19 (R. 30. 177'). « Parecióles muy á propósito pedille cuenta [al abad de Valladolid] de las rentas reales que estuvieron á su cargo y achacalle algún crimen de no las haber admi-« Tomó [Aucupa] á su llegada residencia á Abdelmelich, y con color que no se descargaba bastantemente de lo que le achacaban, le puso en prisiones. → Id. ib. 7. 4 (R. 30. 196¹). « Yo soy, dijo, un hombre muy

viejo á quien levantan mil testimonios y achacan mil mentiras. » Quev. Visita (R. 23. 3433). « Diógenes Laercio dice que Diotimo estoico, de envidia fingió muchos escritos torpes y blasfemos y le achacó otros á Epicuro. > ld. Def. de Epicuro (R. 69. 421). « Nos achacan costumbres que nunca tuvimos, ó dicen que observamos en el día las que há más de un siglo que se desterraron. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7.65). No veré ni creeré Defecto alguno de cuantos | Le está achacando su tío. > Id. El señorito mimado, 1. 3 (4. 158). « La simple exposición de los delitos que se nos achacan, basta parar probar su fal-sedad. > Jovell. Def. de la Junta central, 1, preamb. (R. 46. 506²). « El vulgo siempre propenso à achacar à los que mandan, los ma-les que no quisiera sufrir---- > Id. ib. (R. 46. 5072). — 🕻 y quién no tendrá por más probable su confianza en la secreta, aunque peligrosa, propuesta de su hermano, que en la insidiosa liga que se le achaca con el rey francés? > ld. Mem. del cast. de Bellver, nota 2 (R. 46. 425²). « No hay muerte natural de ministro grande bien afecto al principe, ni de pariente suyo, que no se achaque injusta-mente al valido. > Saav. Emp. 50 (R. 25. 1291). — Part. « Y más opinión ganó | Alguno con lo achacado, | Que otros con lo trabajado, Como en mis hazañas yo. » Cald. La puente de Mantible, 3. 12 (R. 7. 2212). « Aquí em-pezó la razón de estado a perseguir y condenar à Cristo, valiéndose los judios de los romanos; y en el tribunal de Pilatos con la misma materia de estado, achacada á los romanos, se ejecutó su muerte. » Quev. Polit. de Dios, 2. 15 (R. 23. 74²). — ββ) Una prop. indic. « Verdad es que hará mucho Velasco; mas todavía no se pierde en tener ayuda, y que vuestra paternidad no hablase en esto, porque no le achaquen, cuando se haya de hacer lo que dicen, que por eso lo procuró. > Sta. Ter. Cartas, 2. 33 (R. 55. 2382), « No se me achaque ó levante | Que me meto à decir mal | De aquel subido metal. » Castillejo, 2 (R. 32. 156¹). « Achacábanle se inclinaba à la parte del conde de Fox. » Mar. Hist. Esp. 19. 6 (R. 31. 40¹). — β) El dat. puede ser también: 22) Refl. « De cuando en cuando achácate entre los amigos un herido ó dos de los que otros mojaren. » Quev. Libro de todas las cosas (R. 23. 482⁴). — ββ) Un nombre de cosa. « La causa [de no parecer bien la comedia] fue que la achacaron que era larga en los razonamientos, no muy pura en los versos, y desmayada en la invención. » Cerv. Adjunta (R. 1. 700²). — γ) La construcción con de é infin., conforme à la sintaxis de los siglos XVI y XVII, sería hoy inaceptable. « Procurólo Pompeyo [que se asentasen paces con los nu-mantinos], sea por miedo de que en Roma le achacasen de haber sido con su mal gobierno causa de aquella guerra, sea por no querer que con su trabajo y riesgo su sucesor llevase el prez y la honra de acabarla. Mar. Hist. Esp. 3.6 (R. 30. 662). — D) Atribuír como efecto ó resultado. Con á, para expresar lo que se mira como causa. Culpaba altamente la obsti-

nación de Pizarro, á cuya poca industria y mucha ignorancia achacaba la pérdida de tantos hombres. » Quint. Pizarro (R. 19. 304*). « Si algún defecto se notaba, lejos de imputarlo si ala constitución, se achacaba á la mala fe del gobierno. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 4. 4 (5. 238). « Sin haber sentido celos, | Ni saber lo que es amar, | Achacaréis á delito | Lo que es infelicidad. » Hartz. Alfonso el Casto, 3. 3 (75). « Infiero yo de todo lo dicho que no debemos achacar à corrupción de nuestro siglo, ni á perversidad del linaje humano, este amor entrañable que todo él profesa al dinero. » Valera, Un poco de crematistica. « ¿ Qué tiene? — Un cólico atroz. | Yo lo achaco á la cuajada. » Bretón, Una de tantas, 5 (2. 147). — « El deslumbrado Escóiquiz proseguía no viendo las anteriores perfidias, y achacaba las intrigas de Murat á actos de pura oficiosidad. » Toreno, Hist. 2 (R. 64. 364).

Per. amteci. (Nótense el uso reflejo y la

acepción etimológica de Acusar. Del siguiente más seco estoy que un palo, | Que es mi mal más desigual. | — ¿ E de que se te achacó? | — No faltó; | De cuido, grima y cordojo. > Encina, egl.: R. 2. 2284). — Siglo XIV: « Por esto he temor que tinon has pensado | Como an esta cosas a estás mucho estacado | Que van estas cosas, e estás mucho achacado | Que sin rason padesces e andas tribulado. » Rim. de Pal. 1074 (R. 57. 4611). « Achacandoles que trayan sal de otras partes. > Cortes de Alcala de Henares, año 1345 (C. de L. y C. 1. 482). « Él decia [don Juan] muchas veces á cuantos fallaba que toda la tierra era per-dida por la mengua del rey, é él mas lo decia por querer aver el poder de todos los reinos, que non porque se doliese de la tierra. E desque el rey sopo que el infante don Juan tan achacado estava, salió de Leon. > Crón. Fern. IV, 16 (R. 66. 1611). « Sirvela con arte et mucho te achaca, | El can que mucho lame, sin dubda sangre saca. » Arc. de Hita, 590 (R. 57. 245°). -*Šiglo XIII : ∢* Caerien [los maestros] en un grant pecado que es llamado en latin crimen concusionis que quier tanto decir como ma-nera de movimiento de amenaza que facen los homes poderosos engañosamente por levar algo de los homes achacándose contra ellos. > Part. 1. 17.10 (1. 432). « Deven guardar [los alguaziles] que non se achaquen a ninguno, demandandol cosa alguna sin derecho por razon de levar algo del. > Espéc. 4. 3. 9 (O. L. 1. 153).

Teniense desta muerte que serien sospechados; Porque ellos non eran enna cosa culpados, Que serien por ventura presos e achacados. » Berc. Mil. 196 (R. 57.

Etim. Port. achacar. Es voz de procedencia arábiga: el verbo shacd vale quejarse, y da origen por un lado á ash-shacd ó ash-shaque, enfermedad, achaque, y por otro á achacar, mediante la acepción de Acusar, por un cambio análogo al que se observa en querellarse. El P. Alcalá traduce acusar por chacá (Dozy y Engelmann). Aunque el ant. asacar, port. assacar, se tomaba también por achacar, imputar, es á todas luces compuesto

de sacar, y ha llegado á aquel sentido mediando el de Descubrir, inventar.

Ortogr. La c se cambia en q antes de e: achaque, achaquemos.

ADAPTABLE. adj. Que se puede adaptar. Con a. CLos retratos del vicio (dice Montiano hablando de este personaje fantástico) han de ser adaptables à lo que se ve, à lo que se oye, ó à lo que puede haberse leido. » Mor. Orig. catál. 144 (R. 2. 2151). « El único modo instituído por la Providencia para enseñar á los hombres la verdadera religión es aquel que persuade al entendimiento con razones y atrae la voluntad suavemente: modo adaptable y común á todos los hombres del mundo. P Quint. Las Casas (R. 19. 455*). Volvió [Máiquez] á su patria no imitador ajustado de los actores franceses, sino creador de un arte nuevo adaptable y bien adaptado á la lengua española. A. Galiano, Recuerdos,

Etim. Derivado de adaptar mediante el

sufijo -able.

ADAPTAB. v. Acomodar, aplicar justamente una cosa a otra (trans.). Con a. e) En sentido material : Adaptar un tubo á la boca de una vasija. — ▶) Met. a) Trans. « Cuando tratamos de escribir ó hablar, debemos formarnos de antemano el sin á que aspiramos, conservar siempre á la vista esta idea, y adaptar á ella el estilo. > Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46. 130²). — aa) Refl. • Elegir on materia tan vasta solamente lo preciso, y T. Iriarte, Mús. prol. 8 (1. 138). « Haciendo gala | De vida alegre y ociosa, | Que á tu edad ya no se adapta, | O no conoces ú olvidas | Las estrechas, las sagradas | Obligaciones de pagre > 1d. La escrita maloriada.

de padre. > Id. La señorita malcriada, 1. 4 (7. 131). « Es seguro que ni el [Carlos V] ni sus ministros entendieron hasta dónde podía llegar el principio de que la religión cristiana se adapta á todas las naciones del mundo.) ()uint. Las Casas (R. 19. 449²). « La especia-lidad de sus talentos se adaptaba más á la indole de mis habituales producciones. > Bretón, Obras, pról. (1. xv). « Yo no gusto | De rutinas, ni me adapto | A sentimientos vulgares. > ld. Me voy de Madrid, 1. 1 (2. 48).

— ββ) Part. « La Salve Regina, que compuso don Pedro Compostelano, arzobispo de Santiago, es una oración tan adaptada al oficio de nuestra Señora, que no usa la Iglesia universal de otro panegírico ó suma de ditados y loas tan ordinaria y continuamente como desta oración. > Venegas, Agonia, 3.15 (Mist. 3. 91). — β) Se usa como intrans. Acomo. darse, cuadrar. Con á. « Ya sé que en cualquiera estado | Que se examine se hallan | Muchos siervos del Señor; | Este elegí, porque adapta | Más á mi genio. > Mor. La mojigata, 3. 4 (R. 2. 410¹ *)

Per. anteel. Siglo XV: « Con razon se gozará | Navarra et avrá alegría, | Pues aquesta profecía | A ella se adaptará. > P. de Guzmán, Clar. var. 191 (Rim. ined. 300).

Etim. Lat. adaptare, comp. de ad, que refuerza el concepto de aproximación, conformidad, y aptare, denominativo de aptus, apto. Fr. adapter; it. adattare.

ADARGAR. v. a) Cubrir con la adarga; y en general, Defender cubriendo como con una adarga (trans.). a) « Adargué cara frisona | Con una nariz de ganchos. » Quev. Musa 6, rom. 8 (R. 69. 1581). — β) Reft. « Habiéndose adargado mal el mancebo Mahamet, le abrió toda la cabeza hasta los hombros. » Lope, Guzman el Bravo (Obr. suelt. 8. 207). « Todo soldado con valor se adarga, | Y con furor colérico acomete. > Villav. Mosq. 6 (R. 17. 594^2). — $\alpha\alpha$) Con con, para expresar el instrumento. Cos unos herian con puñales desnudos; los otros, viejos y caídos, se adargaban con libros y cuadernos. > Quev. Entremetido (R. 23. 3722). • De trapos, como muñeca, Va con adarga á burlarse, | Pudiendo todo adargarse | Con un parche de jaqueca. > Id. Musa 5, letr. sat. 15 (R. 69. 91°). « Mas él dispara ya contra pebetes, | Y los hace adargar con los cogotes. > Id. Musa 7, Nec. de gar con 10s cogutes. Fig. Mass. 1, 110. a. Orl. 1 (R. 69. 2892). « Vasco con una lonja de tocino, | Dando risadas, adargarse quiere. > A. Saav. Moro expós. 8 (2. 293). — ββ) Con de, en igual sentido. C Descoloridas las estrellas huyen --- | Las que virtud, valor y gracia influyen, | Concordia y paz, con otras partes bellas, | De las nubes se adargan. > Lope, Angél. 18 (Obr. suelt. 2. 295). — γ) Part. CEncontró al bravo Guzmán bién adargado y con la lanza en el ristre. » Lope, Filom. fol. 105 (Dicc. Autor.). — ») Met. Reft. « Las mujeres que aborrecen, | Casandra, á quien las desea, | Luégo del honor se adargan, | Que con amor atropellan. » Lope, La mayor victoria, 2. 13 (R. 41. 2291). « Mas el tramposo, que ofa al otro tramposo que le abonaba al tercer tramposo, disimulando el conocerlos, y adargándose del trampantojo, con lamentación ponderada le dijo que él andaba á buscar cuatro mil reales sobre prenda que valía ocho. » Quev. Hora de todos (R. Ž3. 391¹).

Per. anteel. Siglo XIV: « Salieron cincuenta mill moros adargados é dos tantos ba-llesteros. > Crón. Alf. X, 75 (R. 66. 592). — Siglo XIII: « Vino fillo del rey de Cordoba con Algaraves, é con Algoces, é con Andaluces, é muchos peones adaragados. > Anales toled. 1 (Esp. sagr. 23. 399).

Etim. Adarga, o si se quiere el ant. darga (cp. abroquelar de broquel). Port. adargar. Ortogr. Antes de e se escribe gu : adarque,

adarguėis.

ADECUAR. v. Proporcionar, acomodar (trans.). Con a. Adecuar la ocupación al gusto. α) — Refl. « Nuestro sabio filósofo Juan Huarto dice que para la aplicación de los ingenios se debe examinar, no sólo la ciencia que se adecua más á cada uno, sino también si se acomoda mejor à la teórica que á la práctica de aquella ciencia. > V. de los Ríos, Vida de Cerv. 80 (Quij. 1. XLIV; ed. Acad.

1782). Cotros epítetos deben adecuarse tan estrechamente al sujeto, que formen, si puede ser, su atributo. > Capm. Filos. eloc. 1.4 (149). « La misma contraposición entre el ideal soñado y la prosaica realidad de las co-sas, que jamás se le adecua, y que sólo puede confundirse con él en un momento de alucinación y de extravío, da una magia melancólica á las composiciones de la Avellaneda. » Valera, Disert. p. 244. — β) Part. Acomodado, á propósito para alguna cosa. Es, sin comparación, de uso mucho más frecuente que las demás inflexiones del verbo. — aa) Absol. · Los epitetos verdaderamente adecuados deben añadir alguna idea al sentido de la frase, de suerte que, suprimidos, pierda aquélla gran parte de su mérito. > Capm. Filos. eloc. 1. 4 (149). « Queriendo obsequiarle [á Carlos V] en Flandes su hermana la reina de Hungria, no halló medio más adecuado para ello que darle en las famosas fiestas de Bins, celebra-das el año de 1549, el espectáculo de las aventuras andantescas, representadas al vivo por los principales caballeros de la corte. > Cleni. Coment. 1, p. xiv. — $\beta\beta$) Con \dot{a} . ϵ Dice Aristóteles que ninguna cosa hay proporcionada y adecuada al entendimiento divino, sino la gloria de su divinidad y esencia. Gran. Simb. 5, diál. 3, § 2 (R. 6. 5503. — Con las mismas palabras se halla este pasaje en Rivad. Flos SS. La Trinidad : Vida de Cristo, 330). « Hierbas te daré adecuadas | A sanar cualquier dolencia. > Alarcón, Quien mal anda, en mal acaba, 1. 6 (R. 20. 2122). « Parecen estas atenciones de principe menos bárbaro y poco adecuadas á su condición. » Solís, Conq. de Mej. 4. 7 (R. 28. 3142). « La piedra de Nápoles, deleznable, aunque dura, y además de oscuro y triste color por ser casi toda volcánica, le pareció poco adecuada a la firmeza y hermosura de una obra que destinaba para defensa de aquella corte, morada de sus reyes, y primer depósito de sus propias cenizas. > Jovell. Descr. de la lonja de Palma (R. 46. 446). « Pueden las palabras ser mal escogidas, no adecuadas al asunto, y no expresar completamente el sentido del autor. > Id. Human. castell. Retor. (R. 46. 1142). Gozarán del gusto | Que sólo á su alma bella es adecuado, | De hacer el bien, y de premiar al justo. > Arriaza, son. 38 (R. 67. 591). « Ningún otro metro podía encontrarse más á propósito, como castizo y original, como nacido en la época misma de los héroes que ahora se celebran; --- y como el más adecuado, en fin, por su sencillez, facilidad y soltura, á todos los tonos de la poesía. » A. Saav. Rom. hist. pról. (3. x).

estm. Lat. adaequare, igualar, comp. de ad, que expresa aproximación, conformidad, y aequare, denominativo de aequus, igual. Pros. Se acentúa adecuo, adecua, adecues, etc. Sicilia, Pros. lecc. 9. 2, 9 (3. 152: Paris, 1828); Bello, Ortol. pte. 2, § 3, 7.

ADELANTAB. v. 1. a) Prolongar hacia adelante (trans.). « No insistieron con ahinco en su ataque de la puerta de Francia, y revolcuento. Dicc.

vieron contra la de San Cristóbal y muralla de Santa Lucía, paraje en verdad el más flaco y elevado de la plaza. Adelantaron para ello sus trabajos, y construídas nuevas baterías de brecha y morteros, vomitaron éstas muerte y destrozos los últimos días de Agosto. > Toreno, Hist. 10 (R. 64. 218²). — E) Met. Añadir ó inventar en alguna materia (trans.). Con á. Como cuando se dice que un autor adelantó alguna cosa á lo que estaba escrito. > Dico. Autor. Con discurso prolijo ponderó los inconvenientes, pero no adelantó nada á lo que Furtado había dicho. > B. Argens. Hist. de las Malucas, lib. 5, fol. 203 (Dicc. Autor.). — a) Estos ejemplos del Dicc. de Autor. determinan á este lugar la presente acepción; el Dicc. vulgar parece cambiar el caso poniendo el siguiente ejemplo: « El autor adelantó sobre lo ya dicho. >

a. a) Mover hacia adelante (trans.). ← Sci pión recogió los suyos en el cuerpo de la batalla, y extendió y adelantó los dos cuernos. > Mar. Hist. Esp. 2. 22 (R. 30. 534). — •) Reft. Moverse hacia adelante, hacia el frente, como para ir al encuentro. C Dio señal de acometer; mandó que los estandartes se ade-lantasen. Mar. Hist. Esp. 10. 17 (R. 30. 3031). « Acercáronse los dos campos, ordenáronse las haces y adelantáronse. » Id. ib. 3. 11 (R. 30. 712). « Dada la señal, luégo empezaron los escuadrones à adelantarse y moverse hacia el enemigo. Id. ib. 16. 7 (R. 30. 471²). « Se adelantó y peleó tan valientemente, que sacó el escudo abollado y cubierto de saetas. Saav. Emp. 8 (R. 25. 28⁴). « Ella mesma [la sabiduría] se adelanta y previene a los que de veras la desean, para mostrárseles primero. Gran. Orac. y consid. 2. 2 (R. 8. 98⁴). — e) Refl. Moverse hacia adelante dejando á otro atrás. α) Absol. « Dijo [D. Quijote] a Sancho que se adelantasen un poco, que tenía que preguntalle y que departir con él cosas de mucha importancia. » Cerv. Quij. 1. 30 (R. 1. 335⁴). « Saliónos á recibir todo el pueblo, que ya de alguno que se había ade-lantado sabían la nueva de nuestra venida. » ld. ib. 1. 41 (R. 1. 374¹). « A este punto de su coloquio llegaban el canónigo y el cura, cuando, adelantándose el barbero, llegó á ellos. Id. ib. 1. 48 (R. 1. 3912). — β) Con á, para expresar el objeto ó fin. « Yo me he adelantado á saber si hay posada. > Cerv. Quij.

2. 25 (R. 1. 457³). « Carino la aseguró que era menor amigo mío Libeo que él propio, y que con toda seguridad podía ir con él poco à poco, en tanto que él se adelantaba á darme á mí las nuevas de su llegada. > ld. Gal. 1 (R. 1. 10⁴). — γ) Con de, para expresar el objeto que queda atrás, como punto de que uno se separa. « Una dellas que llevaba por insignia un vendado Cupido, se adelantó de las demás casi tres cuerpos de la misma barca. > Cerv. Pers. 2. 11 (R. 1. 606). « No los dejo, adelantome dellos poco espacio para llegar donde ellos caminan tan aprisa. » Quev. Cuna y sepult. (R. 48. 962). • De los otros quiso adelantarse | Congána y presunción de seña-larse. > Erc. Arauc. 19 (R. 17. 75⁴). — αα)

Part. dep. Juntos los dos al tribunal llegando, | Tucapel de Lautaro adelantado, Subió por la escalera. > Erc. Arauc. 8 (R. 17. 33°). c Blandiendo una tostada pica gruesa Venía dellos gran trecho adelantado. > Id. ib. 19 (R. 17. 73¹). « Saliendo algunos pasos á encontralle, | Adelantado un trecho de su gente, | Le recibió amorosa y cortésmente. > Id. ib. 31 (R. 17. 1142). — 8) La misma relación se expresa (y hoy con más frecuencia) con un dat. Se me adelantó. « Tanto á todos te adelantas, | Que el primero que ha llegado | A vista de las murallas | De Bredá, has sido, señor. > Cald. El sitio de Bredá, 1. 12 (R. 7. 1142). « Es tan ligera | Que al viento en la carrera se adelanta. » Lope, Adonis y Venus, 2. 2 (R. 52. 4231). — i) También se usa llevando por acus. el nombre de la persona que queda atrás. Me alcanzó y me adelantó.
— d) Refl. En general, Avanzar. « El enemigo, victorioso por todas partes, se habia adelantado con su acostumbrada rapidez. Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 542). Ved que fieros sus viles esclavos | Se adelantan del Sella al Nalón. > Id. Canto guerrero (R. 46. 212). « Informado del movimiento de Dupont, en la misma noche del 18 se adetanto hasta los baños, > Toreno, Hist. 4 (R. 64. 1054). — e) Refl. Met. Aventajarse, llevar la delantera. α) Con de para expresar la per-sona ó cosa que se figura quedar atrás ó ser excedida (raro). • Pecan en usar vocablos extraños y nuevas maneras de decir, que pocos entienden, sólo con gana de no parecer á los otros, y no con deseo de hablar lo mismo que ellos con más prudencia y mejor aviso, que es en lo que puede uno esmerarse y adclantarse de los demás. > A. Mor. pról. del Diál. de la dignidad del hombre (R. 65. 380). — β) Esta relación se expresa de ordinario con \dot{a} (como en el sentido propio); tratándose de personas, este complemento podría representarse por un dativo pronominal: No solo era superior á las demás en belleza, sino que se les adelantaba en instrucción. Cos ingenios de las gitanas van por otro norte que los de las demás gentes: siempre se adelantan á sus años. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1034). • Mostró que su discreción se adelantaba á sus años. > Id. Quij. 2. 65 (R. 1. 5432). c En un trono del suelo levantado | (Do el arte à la materia se adelanta, | Puesto que de oro y de marfil labrado) | Una doncella vi. • Id. Viaje, 6 (R. 1. 693²). « Los corteses catalanes --- gente que con facilidad da la vida por la honra, y por defenderlas en-trambas se adelantan á sí mismos, que es como adelantarse á todas las naciones del mundo, visitaron y regalaron todo lo posible à la señora Ambrosia Agustina. » Id. Pers. 3. 12 (R. 1. 648⁴). « Si avisados con los males se redujesen á mejor partido, con mayor gloria que antes se adelantarían á las demás naciones. Mar. Hist. Esp. 6. 7 (R. 30. 1593). « Cervantes no pudo después ni adelantarse, ni aun igualarse á sí propio. » Quint. Cervan-tes (R. 19. 96⁴). — γ) El objeto en que se muestra la excelencia se expresa : αα) Con en. « Favoreció con riquezas y honores á los que

se adelantaban en su servicio. > Saav. Emp. 59 (R. 25. 162°). — C Decir oso | Que me adelanto en firme enamorado | Al más subido término amoroso. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 35⁴). «Los godos tenían á Toledo, la cual gente venció y se adelantó á las otras naciones bárbaras en multitud y mando. > Mar. Hist. Esp. 9. 19 (R. 30. 2721). « Todos los que en nobleza y estado se adelantaban, pretendian apoderarse del gobierno del reino. > Id. ib. 15. 17 (R. 30. 453°). « En altura | A las delgadas nubes se adelanta. > Valb. Bern. 17 (R. 17. 319°). « A éste, al otro y aquél hiere lozano, | Y à todos en braveza se adelanta. > Id. ib. 22 (R. 17. 375°). « Venza ella al sol con sus rayos; | Pero también se adelante | En su mudanza á los vientos, | En su inconstancia á los mares. Quint. Obr. inéd. p. 11. — ββ) Con con (raro). El reino de Córdoba todavía se adelantaba á los demás con autoridad y fuerzas. » Mar. Hist. Esp. 9. 1 (R. 30. 245 °). — 8) También puede usarse como acus. la persona excedida ò que queda atrás. c Bien sé que en trazas es el conde diestro, | Porque en ninguna cosa me adelanta. > Lope, El perro del hortelano, 1. 15 (R. 24. 346). — r) Refl. Met. Exceder el término justo; propasarse. α) Absol. « Si no me engaño, creo que en muchos de estos comentarios tenía el varón santo divinas revelaciones y enseñamientos del cielo. Y si á alguno le pareciere que adivino ó que me adefanto, oiga lo que el mismo dice en el proemio de los comentarios sobre Abdías. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 7 (464). « Esta embajada --- dio gran pesadumbre á los cartagineses, por adelantarse tanto los romanos que en provincia ajena pusiesen leyes á los vencedores.» Mar. Hist. Esp. 2. 8 (R. 30. 38⁴). — β) Con en. « Tiene un hijo, que, si no es que la fama se adelanta en sus alabanzas, como en las mías, es de los gentiles hombres que desearse puede. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 204). — γ) Con á. « Los cobardes y de poco ánimo son atre-vidos é insolentes cuando son favorecidos, y se adelantan á ofender á los que valen más que ellos. Derv. Col. (R. 1. 245). - d) Part. az) Destemplado, arrojado. c Es el natural del hombre tan adelantado, que siempre quiere ir ganando tierra en el deleite, y así es menester quedarse algunos pasos antes de la raya; que el que llega à lograr lo licito, à pique está de caer en lo vedado. » Márquez en Capm. Filos. eloc. 2, estilo (213). — 33) Atrevido, imprudente y que no guarda el respeto ó la atención debida á otros. Acad. Dicc.

8. Met. a) Promover ó hacer progresar, aumentar, mejorar (trans.). a) « Su propio punto es no parar hasta esto, que es no solo bastecer à su casa, sino también adelantar su hacienda. León, Perf. cas. 9 (R. 37. 2253). El ser religioso me obliga à favorecer y

adelantar con mis flacas fuerzas todas las cosas que tocan á nuestra sagrada religión. Rivad. Cisma, prol. (R. 60. 185). En pensando los vasallos que pueden adelantar su fortuna ó estámas fuertuas de la margia de la contra con la contra co

fortuna ó satisfacer á su pasión con la muerte ó ofensa de su príncipe, ninguno vivirá seguro. > Saav. Emp. 22 (R. 25. 61 1). « Los des-

pojos de un vencimiento arman y dejan más poderoso el vencedor, y así deben los príncipes usar de las victorias aumentando sus fuerusar de las victorias aumentando sus iuerzas con las rendidas, y adelantando la grandeza de sus estados con los puestos ocupados. » Id. Emp. 97 (R. 25. 2534). « Tuvo á felicidad (ó por lo menos así lo ponderaba entre los suyos) que se le ofreciese aquella ocasión de adelantar con los mejicanos la reputación de sus armas. » Solís, Conq. de Méj. 3. 6 (R. 28. 2744). « Fue grande su gobierno en lo que miró al estado; mayor en la religión y cosas en que pueden adelantarla los gión y cosas en que pueden adelantarla los reyes. Muñoz, Vida de Gran. 1. 11 (35). Otras naciones están estudiando modos de adelantar el arte cómico, y procurando redu-cir á preceptos sijos todo lo que es arte y no invención. » T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7. 72). « Adelantan | A porfía los teucros su fae-na. » Id. Eneida, 4 (3. 297). « ¿ Cómo será posible, sin el estudio de las matemáticas, adeel estudio de las matematicas, auclantar el arte del dibujo? > Jovell. Disc. sobre
el est. de las ciencias nat. (R. 46. 303 4).

« Dio [Torres Naharro] á sus comedias mayor
interés, --- adelantó el artificio de la composición. > Mor. Orig. disc. histór. (R. 2. 158).

« El mal humor de los maridos y de los padres no hace otra cosa que adelantar las pre-tensiones del galán. > Id. La escuela de los maridos, 1. 6 (R. 2. 447²). — aa) Refl. c Revocó todos estos edictos, no tanto de su voluntad como por miedo de Constantino, cuyo poder de cada día se adelantaba más. Mar. Hist. 4.16 (R. 30. 1072). Cristo os da la pujanza de este imperio | Para que la fe nuestra se adelante | Por do su santo nombre es ofendido. > Herr. 2, son. 81 (R. 32. 320²). « Es visto por esto de cuán grande importan-cia sea toda la enseñanza de la filosofía especulativa, --- para que la ilustración nacional se adelante y mejore con tan preciosos conocimientos. > Jovell. Plan de instr. públ. (R. 46. 272²). — $\beta\beta$) Part. < El mayor de nuestros cuidados sea ver prosperada y adelantada la honra de Dios. » Gran. Guia, 2. 17, § 3 (R. 6. 1541). Es indudable que la santa iglesia catedral se empezó el año posterior á la conquista de la isla, esto es en 1230, y que se adelantó de tal modo su fábrica que en la segunda ó tercera venida que hizo á Mallorca el rey D. Jaime el I su conquistador, ya halló muy adelantada ó concluída --- la capilla real. Jovell. Carta sobre la cated. de Palma (8.135: Barc. 1840). « No le pregunto à usted nada del estado de su fortuna, porque no veo tan adelantadas las cosas, que me disculpen esta curiosidad. » Mor. Obr. póst. 2, p. 228. — »)
Acelerar, apresurar (trans.). « Como llegó
junto á D. Quijote, adelantó el paso, y medio
corriendo llegó á él. » Cerv. Quij. 2. 66 (R. 1. 545 1).

4. Met. a) Hacer progresar en la carrera de los cargos ú honores, promover (trans.). a) « No le parece al valido que lo es, si no participa su grandeza á los domésticos, parientes y amigos, y que para estar seguro conviene abrazar con ellos los puestos mayores y cortar las fuerzas á la envidia. Con este inten-

to adelantó Seyano los suyos. > Saav. Emp. 50 (R. 25. 131 1 — Alude à Tácito, Ann. 4. 2: Clientes suos honoribus aut provinciis or-Clientes suos honoribus aut provinciis ornandi »). « Hacianle el cargo de que adelantaba y enriquecía á sus parientes y paniaguados. » Ovalle, Hist de Chile, fol. 304 (Dicc. Autor.). — β) Con á, para expresar la persona postergada (raro). « Si alguno en el banquete | Tuvo mejor lugar que tú algún día, | O si en la cortesía | A ti le adelantaron — | Te debes alegrar. » Quev. Doctr. de Epict. 26 (R. 69. 397¹). — b) Refl. Progresar, prosperar en la carrera de los cargos, honores ó medras. « Ninguno por este camino honores ó medras. « Ninguno por este camino se adelanta, ningún premio hay en el reino para estas letras. » Mar. Hist. Esp. prol. (R. 30. LI). « En ninguna nación tiene la carrèra más abierta y patente el valor y doctrina para adelantarse. Id. ib. 1. 6 (R. 30. 6²). En aquella sazón ganaron [los caballeros de San Juan] á los Turcos la isla de Rodas; conquis-Juan] a los Turcos la isla de Rodas; conquista con que se adelantaron en gracia y reputación. Id. ib. 15. 10 (R. 30. 444²). « Así espera adelantarse, | Cansado ya de seguir | Mi fortuna hasta morir. » Cald. Saber del mal y del bien, 2. 5 (R. 7. 26³). « Los demás hombres pasan por varias alteraciones de gustos y penas; pero éstos [los políticos] no conocen más que un gusto y es el de adelantarse. » Cadalso, Cart. marr. 51 (2. 217). — e) Progresar en estudios, cultura. robuse) Progresar en estudios, cultura, robustez, medras (intrans.). El uso intransitivo nace aqui del reflejo, como en alzar, arrimar, levantar, mover, volver etc. (Brocense, Minerva, 4. 3; Kühner, Ausf. Gramm. d. lat. Spr. 2, § 26. 2). a) « Este niño adelanta mucho. El enfermo no adelanta nada. » Acad. Dicc. « Yo siento | Mucho que la tonta quiera | Vivir en un monasterio, | Porque al lado de tu hija | Pudiera en muy poco tiempo | Adelantar. > Mor: La mojigata, 2. 10 (R. 2. 405 ·).

β) Con en. « Debemos admirar con humillación lo poco que [los griegos] adelantaron en la geografía. > Jovell. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 327²). « Hay premios para los que adelantan en el conocimiento de las lendres de la servicia del la servicia de la servici que adelantan en el conocimiento de las lenguas, de las humanidades, y en la filosofía. » Id. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes, 2 (R. 50. 43⁴). « Sin este auxilio podrán adelantar muy poco en tan dificil y dilatada materia. » Id. Regl. del col. de Calatr. 2. 2 (R. 46. 204⁴). « Advirtió el rey de Navarra que el almirante de Castilla don Fadrique Enríquez adelantaba en la confianza del rey. » Quint. adelantaba en la confianza del rey. » Quint. Princ. de Viana (R. 19. 236). — γ) Part. dep. « Suelen los hombres, en ciertos países adelantados, lavarse ya todos los días, costumbre rara, cuando no desconocida de la cristiandad, ciento ó doscientos años hace. > Valera, Un poco de crematistica

B. Trasladado á la esfera del tiempo, a) Hacer ó dar de antemano, anticipar (trans.). a) « Tócame sí adelantar dos advertencias que creo convenientes para instrucción de mis lectores. » Jovell. Mem. sobre espect. introd. (R. 46. 480²). « No todo agora lo llores; | Deja qué llorar después; | No adelanten, pues me ves, | El tormento los temores. » Alarcón,

El semejante à si mismo, 1.5 (R. 20.66^3). « ¿Ni siquiera una onza de oro le han querido adelantar à usted à cuenta de los quince doblones de la comedia? > Mor. La comedia nueva, 1. 6 (R. 2. 3642). Esta [la dirección del teatro] se componé de algunos señores que adelantan las sumas necesarias y se inte-resan en la prosperidad del establecimiento. > ld. Obr. post. 1, p. 530. — β) Part.

No quiero recibir adelantados los premios, sin que hayan precedido los servicios.» Cerv. Quij. 2. 35 (R. 1. 4584). « Pidió dos ducados, diéronselos adelantados, trabajó ocho días, al cabo de los cuales no pintó nada. » Id ib. 2. 52 (R. 1. 5152). « Te dio adelantado este beneficio, para que después se lo pagases con agradecimiento. Gran. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 2 (R. 8. 4602). Que pague yo adelantada | Siempre la posada de ella, | Y que cuando voy à ella | Me digan que no hay posada, | --- No me conviene. > Góng. letr. 75 (R. 32.5043). « Denles adelantadas cien raciones. > Villav. Mosq. 3 (R. 17.5832). αα) Con el verbo pagar se halla usado adverbialmente.
 El crédito has restaurado, | Principe, que en los señores | Por no pagar se ha quebrado; | Pues siendo todos deudores | Tu pagas adelantado. Tirso, El celoso prudente, 1. 2 (R. 5. 614³). — b) Hacer preceder, emplear antes (trans.). Con dat. « Es hacer burla del daño | Adelantarle el consejo. » Cald. La vida es sueño, 3. 4. (R. 7. 141). e) Rest. Anticiparse, hacer antes de tiempo. Con a, para expresar lo que, según el orden natural, debiera ser primero. α) « Se adelantó a querer gozar y descansar antes de tiempo. » Gran. Orac. y consid. 1, viernes en la noche (R. 8. 52¹). Chabéis por la razón de gobernaros, | --- Y no salirme un punto de obediencia, | Ni á lo que os mandare adelanta-ros. > Erc. Arauc. 12 (R. 17. 49°). — αα) Part. dep. « Y yo quisiera | Me aviséis, por no errar de adelantado, | Si están ya los conciertos en estado | De poder dar el parabién. Mto. El lindo don Diego, 1. 10 (R. 39. 3552). — d) Reft. Anticiparse, ganar por la mano. Con dat. de pers. α) « La corta extensión de su terreno obligó á los fenicios á adelantarse á las demás naciones en la navegación; así co-mo el cielo despejado de Caldea convidó á sus habitantes al estudio de la astronomía. > Lista, Ensayos, 1, p. 7. « Noticiosos los france-ses del intento de los españoles, quisieron adelantárseles. » Toreno, Hist. 4 (R. 64. 100°). β) Con en, para expresar aquello que se hace antes que otro. « Vine à esperarte aquí,
 Y adelantème en llegar,
 Por no dar que sospechar, | Viéndome venir tras ti. > Alarcon, Las paredes oyen, 1. 13 (R. 20. 47⁴). — e) Hablandose del reloj hay esta diferencia : a) Dicese que se adelanta cuando su movimiento es más rápido de lo que debe ser. $-\beta$) Dicese que adelanta cuando da ó señala anticipada la hora. Salvá, Dicc. — γ) Part. Mi reloj está adelantado. — r) Part. « Contestó el francés que ya estaba muy adelantado el dia. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 264°).

. Met. Anteponer, preferir (trans.) (raro).

« El cetro y posesión de todo cuanto | Hoy rige tu católico monarca, | Lo miro agora con desprecio tanto, | Que á un vil cayado y choza miserable | Apenas lo prefiero y adelanto. > Jáur. eleg. Partio la noche (R. 42. 108²).

Per. anteel. (Notense las formas delantar, adelantrar.) Siglo XV: a Este fijodalgo castellano se adelantó de las otras gentes. > Pulgar, Clar. var. 14 (100). Tu adelantaste virtud con estado | Tomando la muerte por la sancta ley, | Tu adelantaste los reinos al rey | Seyendole sieruo leal y criado. > Mena, Lab. 192 (694). • Quando fueron cerca del palacio, el conde se adelantó para dar la orden de como avia de entrar. » Seg. de Tordes. 11 (214). — Siglo XIV: « Seruiçio del tu rey siempre adelantarás, | En sus grandes negocios buen consejo darás. » Rim. de Pal. 663 (R. 57. 4152). • Desque sopo que el rey Bozaid su padre le avia adelantado por heredero en los regnos á Abohacen su hermano, pesóle ende mucho. » Crón. Alf. XI, 229 (R. 66. 314). ende mucho. » Cron. Atj. At, 229 (R. 06. 514). « E a Dios Padre rrogó | --- Que este rrey anparase | E le diese poderio, | E lo siempre adelantase | En honrra e en sennorio. » Atj. XI, 1911 (R. 57. 534°). « El buen rrey se adelantaua, | En Seuilla fue ayna. » Ib. 1249 (R. 57. 515¹). « Fabró luego el cojo, coydóse adelantar. » Arc. de Hita, 433 (R. 57. 240¹). — Siglo XIII: « Farie tal trayción como aquel que se also con castiello de su señor que la que se alza con castiello de su señor, que la posieron por egual de la muerte; é aun adelantáronla los de España en sus reptos, que quando alguno repta á otro de traycion, primero dice como quien trae castillo et mata señor. > Part. 2. 18. 18 (2. 166). « Bien da á entender quel adelanta et le pone sobre los otros. » Part. 2. 15. 2 (2. 132). « Aun le llaman adelantado de la corte, porque el rey lo adelanta poniéndolo en su lugar para oir las alzadas. » Part. 2. 9. 19 (2. 74. Y más abajo, ley 22 : « Adelantado tanto quiere decir como home metido adelante en algunt fecho señolado por mano del rey ») « Este tiene señalado por mano del rey »). « Este tiene señaladamiente lugar de sant Pedro, á quien Dios adelantó sobre todos los otros apóstoles. » Part. 1. 5. 3 (1. 195). « A Dios debe hombre adelantar et poner primeramientre en todos los buenos fechos que quisiere comenzar. » Part. pról. *(1. 1). « Nín el pueblo, nin ninguno del pueblo non puede aver bien sin su rey, que es su cabeza, e puesto por Dios para adelantar el bien, e para vengar e vedar el mal. > Fuero real, 1. 2. 2 (0. L. 2. 9). « Pues que el rey los onra [á los adelantados] en adelantalos en todas estas cosas que dixiemos, derecho es que los otros los onren e los guarden. » Espec. 2. 13. 3 (O. L. 1. 48; *adelantallos). « Métete con toda tu fuerza é con grito à adelantar algun bien para el otro siglo. » Cal. é Dymna (R. 51. 154). « Nengun judio non iudgue al cristiano por lo meter en servidumbre, ni de lo matar ni de lo apremiar si el rey lo adelantrare ó otri en algun poder. > Fuero Juzgo, 12. 3. 17 (199). « Ixieron los lhantores, dos ratiellos passados, | ---El padre e la madre de todos delantados. Perc. S. Mill. 355 (R. 57. 75°).

Estam. Comp, de á y delante, como acercar, alejar, de cerca, lejos; ó si se quiere formado inmediatamente de adelante, como atrasar de atrás. En este caso ; se habría confundido la a de la formación verbal en una sola con la de la formación adverbial? — Port. adiantar.

adiantar.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 4, c; 5, e, β . — Refl.: 2, b, c, d, e, f; 3, a, 2, az; 4, b; 5, c, d; 5, e, α . — Part: 2, c, γ , az; 2, f, δ ; 3, a, α , $\beta\beta$; 4, c, γ ; 5, a, β ; 5, c, α , az; 5, e, γ ; 5, f. — Con α : 1, b; 2, c, β ; 2, e, β ; 2, f, γ ; 4, a, β ; 5, c. — Con: 2, e, γ , $\beta\beta$. — De: 2, c, γ ; 2, e, α . — En: 2, e, γ , az; 2, f, β ; 4, c, β ; 5, d, β . — Sobre: 1, b, α . — Con dat.: 2, c, δ ; 5, b, d.

ADELANTE. adv. 1. a) Significando la dirección del movimiento en el espacio, Hacia la parte de enfrente, ó sea aquella hacia donde uno va. « Las labradoras estaban asimismo ató. nitas viendo aquellos dos hombres tan diferentes hincados de rodillas, que no dejaban pasar adelante à su compañera. > Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 424⁴). « Llegabase D. Quijote à un cajón, y preguntaba qué era aquello que allí rabase, y pasaba adelante. Id. ib. 2. 62 (R. 1. 537). Dejó [Sertorio] en los Pirineos un capitán llamado Salinator, con buena guarnición de soldados; él, entrando más adelante en la provincia, levantó pendón, tocó atambo-res para hacer gente. » Mar. Hist. Esp. 3. 12 (R. 30. 72²). « Daba prisa á la caballería y mostraba desear que se adelantasen de todos don Diego y Estevan de Ibarra, y fuesen á encontralle lo mas adelante que fuese posible. > Coloma, Guerra de los Est. Bajos, 9 (R. 28. 1291). « Al instante | Arrojan los caballos adelante. > Erc. Arauc. 4 (R. 17. 172). Los que les tocaba ser postreros --- | Tanto el ir adelante procuraban, | Que dentro á los primeros arrojaban. » ld. ib. 19 (R. 17. 741). · Tomese usted la molestia de pasar adelante. —— No por cierto, aquí estoy muy bien. » Mor. La escuela de los maridos, 2. 3 (R. 2. 4483). « Apolo nos había maldecido solemnemente en pleno consistorio hasta unas cuatro docenas de veces; y --- sería ofenderle el dar un solo paso adelante. > Id. Derr. de los pedantes (R. 2. 5672). — 2) Contrapónese á complementos formados con de que significan el punto en que comienza el movimiento. « No faltaran bagajes en que caminar de allí ade-lante hasta el embarcadero. » Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 4564). — β) Empléase para reforzar complementos formados con por : señalando esta preposición el campo que se recorre, el adverbio significa internación ó progresión en el movimiento. C Dejando al pastor muerto, y à los dos admirados, se tornó à entrar por el montecillo adelante. Cerv. Gal. 1 (R. 1. 5²).
C Sólo por su gusto y antojo se desgarró, como dicen los muchachos, de casa de sus madres, se se que por ese mundo adelante. padres, y se fue por ese mundo adelante. » ld. Nov. 8 (R. 1. 1831). « En esto entró por la sala adelante Cornelia en medio del cura y del duque. » Id. Nov. 10 (R. 1. 2221). Me-

tiéndose con extraña ligereza por el bosque adelante, comenzó á dar los mayores gritos del mundo. » Id. Quij. 1. 41 (R. 1. 3732). « ¿ Qué ingenio, si no es del todo bárbaro é inculto podrá contentarse leyendo que una gran torre llena de caballeros va por la mar adelante como nave con próspero viento? » Id. ib. 1. 47 (R. 1. 3891). • Pensativo además iba D. Quijote por su camino adelante. > ld. ib. 2. 11 (R. 1. 4251). c Estando todos así suspensos, vieron entrar por el jardín adelante dos hombres vestidos de luto. > ld. ib. 2. 36 (R. 1. 4822). Cui en una sima, vineme por ella adelante hasta que esta mañana con la luz del sol vi la salida. » ld. ib. 2. 55 (R. 1. 5212). «Le Hevaron por todo el Mediterráneo ade-lante. » Sig. Vida de S. Jer. 2, 3 (102). « Se le apareció la sabia Urganda que le condujo por la cueva adelante hasta un hermoso alcázar. » Clem. Coment. 4, p. 446. — « Otros se ocupaban en conducir á algunos á quienes ya se les iba introduciendo la forma cadavérica por las narices adelante. Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 570²). — γ) La íntima conexión que en la combinación anterior contrae con el sustantivo precedente, ha abierto el camino para que se emplee como pre-posición pospuesta (cp. aleman bergab, ber-gauf, Pott², Etym. Forsch. 1. 32. Véase ABAJO, ARRIBA). « Con esto se fueron la calle adelante. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1022). « Si eso que me imputan fuera cierto, contestó el triste preso, teniendo a mis órdenes cuatro navíos y trescientos hombres que todos me amaban, me hubiera ido la mar adelante sin estorbar-melo nadie. > Quint. Balboa (R. 19. 2991). — 8) Absol. Equivale à Pase V. 6 Entre V., contestando al que llama á una puerta, ó pide permiso para entrar. - b) Denota la parte de enfrente ó hacia donde uno se dirige, como punto ó sitio donde se halla ó se verifica algo. « Adelante es la casa del abad. » Refr. en el M. de Santill. « Echó por tierra --- los lugares de Santolalla y Escalona, que están más adelante. » Mar. Hist. Esp. 11. 19 (R. 30. 330°). Como Ignacio fuese tan adelante, tuvo tiempo para apartarse un poco del camino. > Rivad. Vida de S. Ign. 2. 9 (R. 60. 451). « Iba aquel escuadrón algo adelante. » Erc. Arauc. 25 (R. 17. 95²). « Ciertos piratas destos dieron saco | A Furno aquí y á Módica adelante. » Valb. Bern. 7. (R. 17. 209⁴). — « Nuestra voluntad es una potencia ciega que no puede dar paso sin que el entendimiento vaya adelante alumbrándola. » Gran. Orac. y consid. 1. 1, § 3 (R. 8. 5¹). — α) Se usa como término de preposiciones que significan dirección, como hacia, para (pero no a). « Toda madre desde este mismo instante | Ha de enseñar á andar hacia adelante | A sus hijos. > Saman. Fab. 5. 7 (R. 61. 375¹). — β) Con de, para expresar un objeto que se toma como punto de partida para fijar más allá el sitio donde se halla ó se verifica algo. « Por no ser tomados en mentira dicen que están adelante de los montes Caspios. » Gran. Simb. 5. 4. 1, § 9 (R. 6. 721²). « Ariza también y Daroca corrieron la misma fortuna, adelante de la cual villa el rey

hizo edificar un pueblo que llamó Monreal. Mar. Hist. Esp. 10. 10 (R. 30. 2921). — « El mismo mensajero ven lloroso | Que dellos adelante había partido. > Erc. Arauc. 4 (R.

s. Trasladado á significar tiempo, a) Denota lo porvenir como término adonde se extiende la duración, ó blanco á que se encamina una operación. ¿ Dio Sículo la vuelta para España, donde no se sabe ni el tiempo que adelante vivió, ni otra cosa ni hazaña suya de que se pueda hacer memoria. > Mar. Hist. Esp. 1. 11 (R. 30. 134). « Su mujer doña Isabel --- vivió once años adelante. > Id. ib. 15. 18 (R. 30. 4562). El décimo beneficio es de la glorificación, que adelante se nos promete por corona, y agora se posee por la esperanza. Gran. Mem. vida crist. 7. 2. 1, § 10 (R. 8. 399¹). Al tiempo que el hombre menos piensa que ha de morir, y más olvidado está deste paso, echando sus cuentas adelante y proponiendo negocios de muchos días y años, súbitamente viene la muerte. » ld. Orac. y consid. mièrc. en la noche (R. 8. 36¹). « Echalos [los ojos] adelante, y vee un espacio de infinita perpetuidad que la está esperando. » Id. Guia, 1. 24 (R. 6. 86²). «¿Cómo no eché los ojos adelante?¿cómo me cegué con lo presente?» Id. *Mem. vida crist.* 1. 1, § 3 (R. 8. 208²). « La opinión no gobernada ya por la espe-ranza sino por el temor, mira más adelante, atiende más à lo que falta que à lo que existe. > Jovell. Ley agraria, 14 clase (R. 50. 1161). — α) Este uso absoluto no es muy extenso; empléase más comúnmente esta acepción en frases en que aparece adelante contrapuesto á complementos formados por los adverbios aqui, ahi, alli con las preposiciones de ó desde. Espero en Dios que serás mejor para mi de aqui adelante. » Celest. 7 (R. 3. 32¹). « Pásate alli, y verás cómo hacemos esta cama, para que la sepas hacer de aqui adelante. » Mend. Lazar. 3 (R. 3. 84²). « De aqui adelante no dejes por mi respeto de querer à Galatea. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 4³). « Digoos esto, amigos míos, porque de aquí adelante con más fervor y diligencia acudáis à poner en efeto tan santa y famosa obra. Id. ib. 6 (R. 1. 914). « Mandó á Tagarote que se volviese á su posta, y que de allí adelante avisase lo que viese. » Id. Nov. 3 (R. 1. 1414). « Yo prometo de tener de aquí adelante más cuidado con el hato. Id. Quij. 1. 4 (R. 1. 2622). « Todo nuestro entretenimiento de allí adélante era mirar y tener por norte á la ventana donde nos había aparecido la estrella de la caña. » Id. ib. 1. 40 (R. 1. 366⁴). « Daba por acabadas y á felice (in conducidas cuantas aventuras pudiesen sucederle de allí adelante. Id. ib. 2. 16 (R. 1. 4342). 4 Qué se sigue desto? Que de aquí adelante mires á Dios como á fuente y origen de ti mismo. Dios como á fuente y origen de ti mismo. Dios como á fuente y origen de ti mismo. Dadme pues, Señor, que de aquí adelante ninguna otra cosa piense --- > Id. Mem. vida crist. 7, consid. sobre el Padrenuestro (R. 8. 4081). « Quedó tan escarmentado, que de ahí adelante ordenó su vida de tal manera

que no mereciese verse otra vez en tal aprieto. » Id. Guia, 1. 10 (R. 6. 441). « Suplicaba á su marido la perdonase, porque de alli adelante ella le sería leal y le guardaría la fe como era razón. > Rivad. Cisma, 1.7 (R. la fe como era razón. > Rivad. Cisma, 1.7 (R. 60. 1934). « ¿ Qué no se esperará de aquí adelante, | Por dificil que sea, y por incierto? > Garcil. égl. 1 (R. 32. 44). « Os suplico que de aquí adelante | Os sirváis desta casa como propia. > Lope, Al pasar del arroyo, 1. 6 (R. 24. 3893). « ¿ Acaso más constante | El soldado, con oro redimido, | Será de aquí adelante? > L. Argens. trad. de Hor. od. 3. 5 (R. 42. 2882). « De aquí adelante | Dormiré bien y criaré buen quilo. > T. Iriarte, epist. 3 (R. 63. 273). — « Si yo hubiera creido lo que me dijiste, yo hubiera excusado esta peque me dijiste, yo hubiera excusado esta pesadumbre; pero ya está hecho, paciencia y escarmentar desde aquí adelante. > Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 3064). « Ya estaba D. Qui jote delante con mucho contento de ver cuán bien se defendía y ofendía su escudero, y túvole desde alli adelante por hombre de pro.) ld. ib. 1. 44 (R. 1. 3812). • Yo desde aqui adelante creeré à todos los de mi casa, y aun al duque mi señor, si fuere menester, que hay Dulcinea en el Toboso. > id. ib. 2. 32 (R. 1. 4732). « Desde allí adelante con tanta diligencia y atención lei las cosas divinas, cuanto jamás había leído las humanas. » Sig. Vida de S. Jer. 3. 2 (142). (Quedó el Matacaballo muy honrado | Con tal victoria, y desde allí adelante | Cobró reputación de gran soldado. > Villav. Mosq. 9 (R. 17. 608⁴). — b) Denota lo porvenir, el tiempo posterior, como época en que se verifica alguna cosa: Después, en una cosa el como estarior. época posterior. « Yo escogi camino más estrecho, trabajoso, estéril y sin gloria, pero provechoso y de fruto para los que adelante vinieren. » Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 68⁴). « Los suevos, que asentaron adelante por aquellas partes, la llamaron Auria. » Mar. Hist. Esp. 1. 12 (R. 30. 15⁴). « Yo por más cierto tengo lo que afirma Marco Cicerón, que esto sucedió adelante en el consulado de Man-lio. » Id. ib. 3. 2 (R. 30. 614). « Sucedió ade-lante que un moro natural de Fez llamado Allibohaces, and and o por alli á caza, halló estos hombres. > Id. ib. 7. 6 (R. 30. 1991). « En Portugal se juntó con san Francisco san Antonio de Padua, excelente predicador adelante y muy santo. > Id. ib. 12.8 (R. 30. 3534). « Paréceles cosa muy agra comprar esperan-zas con peligros ; esto es comprar bienes de futuro con danos de presente, y soltar de la mano lo que tienen por lo que adelante se les puede dar. » Gran. Guia, 1. 11 (R. 6. 46⁴). « El niño, cuando comienza á leer, cree lo que le dicen sin preguntar por qué esto, ni por qué lo otro; porque eso es cosa que adelante se sahe. » Id. Mem. vida crist. 4. 1. 2 (R. 8. 2751). C Dáme que todas las penas y tristezas que hasta agora he tenido, y adelante tendré, se enderecen à gloria de tu santo nombre. Id. ib. 5. 5, orac. 3 (R. 8. 3073). « Conocerás agora ó adelante | Que es mayor el trabajo que se pasa | Con Flora, de quien andas ciego amante. > L. Argens. sát. á Flora (R. 42.

2712). « Si más adelante puedo enviar algún otro ejemplar no dejaré de hacerlo. » Mor. Obr. post. 3, p. 40. — a) Con de, para expresar la hora después de la cual sucede algo. Compárese la relación local explicada en 1, b, β. Coloma, Guerra de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 40⁴). - β) Pueden precederle algunas pre-posiciones. c Mirad, dice el Salvador, las aves del cielo, que no siembran, ni cogen, ni encierran, ni hacen provisión para adelante. > Gran. Guia, 1. 23 (R. 6. 841). « Dice el mesmo Eclesiástico que Dios tiene sus ojos en el que usa de misericordia, y que tiene del memoria para adelante. Id. Orac. y consid. 3. 3, § 6 para adelante. > 1d. Orac. y consid. 3. 3, § 6 (R. 8. 194*). ε Qué dolores serán los de adelante, cuando al principio de la enfermedad le toma tal agonía? > 1d. ib. 1, martes por la mañ. (R. 8. 694). — γ) Con en y para significa de ordinario la época que comienza en el momento en que se habla ó de que se habla: en adelante es como si se dijera De aguí de allí en adelante y Despendence no marco. aquí, de allí en adelante. C Despacharon embajadores al roy don Fernando para que le dijesen de parte del papa y del concilio que en adelante se allanase y reconociese al imperio. » Mar. Hist. Esp. 9. 5 (R. 30. 2512). « Concertadas estas diferencias, -- en ade-lante estos dos reyes --- se mantuvieron en grande concordia. » Id. ib. 10. 12 (R. 30. 294°). « Mandaron que don Alonso en adelante no se llamase rey. » Id. ib. 15. 7 (R. 30. 438°). ▼ Por esperar constante | Cuantas [desdichas] han de venir en adelante. > Cald. La Virgen del sagrario, 1. 8 (R. 7. 3373). « Renunciara | Glorias de armas y letras, y al instante | Con ambicioso empeño las trocara | Porque de mi persona en adelante | Esta gran corte la mitad hablara | De lo que da que hablar el elefante. > T. Iriarte, son. 13 (R. 61. 51²). « Digale usted que por ahi podrá conocer el buen recibo que ha tenido, y lo que puede esperar en adelante. » Mor. La escuela de los maridos, 2. 5 (R. 2. 450²). « Usted debe agradecerla el honor que conserva y la tranquilidad de que puede gozar en adelante. » Id. ib. 3. 7 (R. 2. 458²). « La respuesta vigorosa de Isabel les hizo entender que ya no reinaba el débil Enrique, y que en adelante, coligadas la autoridad y la fuerza, limitarian sus preten-siones à los términos de la razón. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 10). « Hasta ahora la Junta había sido débil é indecisa; en adelante, menos atenta á sus sa-grados deberes, irá poco á poco uniéndose y estrechándose con el orgulloso invasor. > Toreno, Hist. 2 (R. 64. 431). « La lucha del pecador en tal estado no será en adelante contra el pecado que le pierde, mas la proseguirá encarnizada hasta su último suspiro contra Dios que procura salvarle. > A. Durán, Exa-men de El condenado por desconfiado (R. 5. 7211). CLuis es tan galante, | Que me la ha cedido á mí | Para que yo fuese allí | A habitar en adelante. > V. de la Vega, El hombre de mundo, 4. 19 (164). — « Fue forzado á comprar la paz por dineros y prometer que las

parias que acostumbraba antes pagar, las daría para adelante dobladas. » Mar. Hist. Esp. 11. 12 (R. 30. 3212). « Estoy determinado de correr con lo que se usa, sirviéndome esto de escarmiento para adelante. > Quev. Cartas del Cab. de la Tenaza (R. 23. 456¹). « De la ida de D. Diego y nuevas de la muerte de mis padres, y la resolución que tomé en mis cosas para adelante. > Id. Gran. Tac. tit. del cap. 7 (R. 23. 497²). « No está en perdonar el ser clemente --- | Que el que ataja y castiga el mal presente, | Huye de ser cruel para adelante. > Erc. Arauc. 37 (R. 17. 135¹). « No está en perdonar el carauc. arauc. podrán ser elegidos para el empleo de pre-lado los regentes ni el catedrático de humanidades, pues para adelante se declaran incompatibles estos cargos. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 1. 2 (R. 46. 172¹). — αα) No obstante, algunas veces se hallan usadas las expresiones en adelante, para adelante, en el sentido de adelante solo: Después, en época posterior. « Este error propagado de unos en otros, y alentado por el aplauso que recibía, inutilizó en adelante las prendas del ingenio. > Mor. Orig. disc. histor. (R. 2. 160). Alli los discípulos con el ejercicio de cuidar de los enfermos se preparan y se disponen á asistirlos bien en adelante. » Quint. Inf. sobre instrucc. públ. (R. 19. 1842). « Cuán escasa era la [confianza] que Fernando VII daba á los ministros francamente liberales, la experiencia lo manifestó en adelante. » Id. Cartas à L. Holland, 2 (R. 19. 5432). — « A san Isidoro - valió su pequeña edad, sus buenas inclinaciones y su grande ingenio, que le hacía de presente ser amado de todos, y para adelante con sus grandes letras y santidad alumbró toda la Iglesia. » Mar. Hist. Esp. 5. 13 (R. 30. 1443). — δ) Convertido en adelante en sinónimo de adelante, se usó algunas veces en lo antiguo, y hoy á cada paso lo usamos, en frases en que éste bastaba: De aqui en adelante, para en adelante. « De aquí en adelante sey, como sueles, leal. » Celest. 2 (R. 3. 16³). « À él [dijo] se le debia de haber olvidado el cómo y cuándo se los había vuelto, y que desde allí en adelante jamás le pediría nada. > Cerv. Quij. 2. 45 (R. 1. 4981). « Amparo de vuestro amor | Seré de aqui en adelante. > Tirso, Los balcones de Madrid, 3. 25 (R. 5. 5713). « Más extraño le parecera lo que oiga y vea de aquí en adelante. » Cadalso, Cart. marr. 69 (2. 283). « De aquí en adelante usa el autor con más frecuencia la mezcla de verso y prosa. > Mor. Hamlet, 2, nota 11 (R. 2. 5562). « De allí en adelante salieron con más confianza, y las escaramuzas se continuaron. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 412!). — « No tengo ya enojo; pero dígotelo para en adelante. » Colest. 7 (R. 3. 36²). « El espíritu de orden y de consecuencia que tenía aquel monarca [Carlos III] una cierta gravedad de seso que preponderaba en sus consejos, iban subiendo el estado á un grado de prosperidad y de cultura que presentaba las mejores esperanzas para en adelante. > Quint. Cartas a L. Holland, 1 (R. 19. 533°). « Ya tenían [los ministros] en ellas

[las cortes] una preponderancia útil, que tranquilizaba los ánimos y les aseguraba la subsistencia del orden y del sosiego para en ade-lante. » Id. ib. 6 (R. 19. 5612). « Los asegu raba y les hacía promesas para en adelante.) Id. ib. 9 (R. 19. 5831). « No dejaban pasar á ningún caballero que no otorgase ser más hormosa la amiga de Angriote que la suya, hasta que pasando Amadis le venció, y quedaron amigos para en adelante. > Clem. Coment. 6, p. 182. — aa) Debe tenerse en cuenta que el uso de en adelante es hoy forzoso en frases análogas á las mencionadas en 2, a, a, cuando en ellas no figuran los adverbios aqui, alli, ahi. C Digo que el sabio ya dicho te habrá puesto en la lengua y en el pensamiento aĥora que me llamases el Caballero de la Triste Figura, como pienso llamarme desde hoy en adelante. » Cerv. Quij. 1. 19 (R. 1. 295⁴). « A este esfuerzo de Moratin se debieron las tragedias originales que desde aquel tiempo en adelante empezaron á componerse. » Mor. Vida de N. Moratin (R. 2. xi). « Nadie duda que de esta época en adelante continuaron estos espectáculos en todas las naciones de Europa. » ld. Orig. disc. hist. nota 9 (R. 2. 1682). « Dende él en adelante cesó la línea del linaje de David. > Gran. Simb. 5. 4. 1, § 8 (R. 6. 7202). « Comienzo à barrer la casa con mucha alegría, parecién-dome con aquel remedio remediar dende en adelante la triste vida. » Mend. Lazar. 2 (R. 3. 821). « Alteró mucho á mi amo, y dende en adelante no dormía tan á sueño suelto. » Id. ib. (R. 3. 834). — 1) En lugar de en adelante, para adelante, para en adelante se ha dicho también en lo de adelante, para lo de ade-lante. « Estoy resuelto que como hasta aquí por vuestro consejo he gobernado mi persona, así en lo de adelante ayudarme de vuestros avisos y prudencia. » Mar. Hist. Esp. 19. 1 (R. 31. 33³). « Suplicaron por conclusión que se les mandase reintegrar en los atrasos que se les eran debidos [sobra el se], y poner corrientes para lo de adelante los pagos de las pensiones de sus castellanías. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 4222). « De forma que cuando la nación tenga la dicha de recobrar á su deseado soberano Fernando VII, pueda presentarle no sólo el más alto testimonio de su amor en los generosos esfuerzos que habrá hecho para sacarle del cautiverio y restituírlo al trono, sino también el de su ardiente celo en arreglar para lo de adelante la conducta del gobierno. Id. Def. de la Junta Central, apénd. 5 (R. 46. 5881). — e) Usase como preposición pospuesta, lo mismo que en la significación local. El sobrenom-bre de Veneria que tuvo Nebrija, los tiempos adelante se le dieron. Mar. Hist. Esp. 1.12 (R. 30. 141). CLa unción conforme á la costumbre de aquellos tiempos se hizo nueve días adelante en Toledo. Id. ib. 6. 18 (R. 30. 1752). « La renta del monasterio y la librería, que tenía muy famosa, trasladaron el tiempo adelante á la iglesia de Santa María la Re-donda de la ciudad de Logroño. » Id. ib. 7. 13 (R. 30. 208¹). ← El año luégo adelante, que se contó de la fundación de Roma 621, — à Scipión alargaron el tiempo del gobierno y mando que en España tenía. > 1d. ib. 3. 10 (R. 30. 69²). « Sostúvose sin embargo [el ministerio] algunos dias adelante. > Quint. Cartas a L. Holland, 5 (R. 19. 559¹). — a) El compl. así formado se halla algunas veces precedido de en. « Tú debes considerar una y otra vez lo que la fama y el mundo dirá de ti, así de presente como en el tiempo adelante. > Mar. Hist. Esp. 3. 10 (R. 30. 70²).

 Figurándose el proceso de una operación como un camino que se recorre ó como una línea que su duración traza en el tiempo, hasta llegar al fin, expresa adelante: a) Continuación, prosecución. C Quiso que las fiestas pasasen adelante, como si realmente se desposara. > Cerv. Quij. 2. 21 (R. 1. 4491). « Le mandaron que la deshiciese [la cabeza encantada] y no pasase más adelante, porque el vulgo ignorante no se escandalizase. » Id. ib. 2. 62 (R. 1. 5374). c Era todo haciéndome una fuerza tan grande, que, si el Señor no me ayudara, no bastaran mis consideraciones para ir adelante. > Sta. Ter. Vida, 4 (R. 53. 272). « El popular atrevimiento | lba, cobrando fuerzas, adelante. » Erc. Arauc. 37 (R. 17. 136²). « Oigo decir, Isabel, | Que va adelante la guerra. > Lope, La inocente sangre, 1.7 (R.52. 3523). « Una vez declarado, | Aunque procure enmendarse, | Por decir que tuvo causa, | Lo ha de llevar adelante. » Cald. La devoción de la Cruz, 2. 8 (R. 7. 613). « Fue al fin de parecer que la capitulación propuesta por el licenciado Casas se llevase adelante. » Quint. Las Casas (R. 19. 446^2). — α) Es de particular uso tratándose de la narración, el discurso. « ¿ Entendéislos? — Sí, muy bien, decid adelante. » Valdés, *Diál*. (Mayans, 103). ∢ Antes que vuestra merced pase adelante, le suplico me diga qué se hizo ese D. Pedro de Aguilar que ha dicho. » Cerv. Quij. 1. 39 (R. 1. 3642). « Pero pasa adelante: cuando le diste mi carta, ¿ besóla? > Id. ib. 1. 31 (R. 1. 3361). « Todo eso no me descontenta; prosigue adelante. > ld. ib. 1.31 (R. 1. 3352). Proseguid vuestra historia, don Rodrigo; | Pues ella os lo mando, deci adelante. > Tirso, Quien calla, otorga, 1. 2 (R. 5. 913).

Decid, don Pedro, adelante, 3. Proseguid la historia. » Id. Amor y celos, 3 5 (R. 5. 1623). — β) Se usa absolutamente para excitar a la brevedad en la narración ú operación que se trae entre manos. « Adelante, dijo el cura. Este que viene, dijo cl barbero, es Amadís de Grecia. > Cerv. Quij. 1.6 (R. 1. 265³). Item : Quij. 2. 26 (R. 1. 461³). Adelante, hermano, que es hora de dormir más que de negociar. > ld. ib. 2. 41 (R. 1. 5021). Adelante, | Que el perdón se les concede. Cald. El sitio de Breda, 3. 12 (R. 7. cede. » Cald. El sitto de Breda, 3. 12 (R. 1. 1262). « ¿ Qué dices? | — ¿ Yo acaso he dicho palabra? | — Jurara... — | — Señor, adelante. » Mor. El viejo y la niña, 1. 1 (R. 2. 3372). « Sí, hombre, algo más hay de lo que has visto. — Adelante. » Id. El si de las niñas, 1. 1 (R. 2. 4194). « ¿ No hubiera usted hecho lo mismo? — Con que... Adelante — Pues como yo la dijese — » Id. La escuela

de los maridos, 3. 1 (R. 2. 454). — b) Progreso y aumento, paso á un grado más alto según el clímax que se ha fijado ó naturalmente se comprende, ya sea en calidad, im-portancia, gravedad, etc. « No le plugo nada que la reina renunciase; pero el negocio le tenían tan adelante, que no se atrevió á contradecir. > Mar. Hist. Esp. 12. 5 (R. 30. 3472). « Pasó el negocio tan adelante, que fue condenado en juicio y pagó con la cabeza. > Id. ib. 14. 3 (R. 30. 404). « No hubieran pasado tan adelante las sediciones de los Países Bajos, si luégo se hubiera presentado en ellos el rey Felipe Segundo. > Saav. Emp. 73 (R. 25. 200°). « Viuda noble que habla ansí | Muy adelante está ya | En materia de afición. » Tirso, Amar por razón de estado, 1. 4 (R.5.167²). « Mudó Belisa galán. | — Y ¿ tan adelante están? » Lope, Los ramilletes de Madrid, 1. 3 (R. 52. 304²). — « Como este edificio va fundado en - « Como este edificio va fundado en humildad, mientras más llegados á Dios, más adelante ha de ir esta virtud. > Sta. Ter. Vida, 12 (R. 53. 471). CPlega á su bondad atine á decirlo, de manera que aproveche á una de las personas que esto me mandaron escribir, que la ha traído el Señor en cuatro meses más adelante que yo estaba en diez y siete años. > Ead. ib. 11 (R. 53. 44²). « No se contente con tenerse por tan pobre y tan pecador; mas no descanse hasta tenerse por el más vil de todos los pecadores, que [en la humildad] es otro grado más adelante. > Gran. Adic al Mem. 2. 6, § 5 (R. 8. 4493). Aventuras se ofrecerán donde no solamente os pueda hacer gobernador, sino más adelante. » Cerv. Quij. 1. 10 (R. 1. 273²). « ¡ Cuerpo de tal, dijo D. Quijote, y qué adelante está vuesa merced en el toscano idioma!» Id. ib. 2. 62 (R. 1. 537²). « Estudió la lengua caldea el santo en los primeros años que estuvo en el desierto; aunque la estudió cuando ya estaba muy adelante en el hebreo. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 3 (110). — « Quiero pasar adelante y probar con la necesidad de las obligaciones de la vida cristiana la necesidad que tenemos de la doctrina della. > Gran. Prol. gal. 3 (R. 6. 6). « Hay unos que se contentan con hacer solamente lo que es necesario para su salvación, y otros que quieren pasar más adelante, y caminan á la perfección. » ld. Mem. vida crist. prol. (R. 8. 204). « Si pasas más adelante, y consideras la grandeza de la majestad y bondad de Dios, contra quien pecaste, aqui aun hallarás mucho mayor materia de dolor. » ld. ib. 2. 3, § 2 (R. 8. 2193). — C Desechamos como cosa dudosa, por no decir más adelante, lo que inventaron nuestros historiadores que Roma fue población de españoles. » Mar. Hist. Esp. 1. 10 (R. 30. 124). — « Le pagan | Una pensión, á pretexto | De que nos tenga ordenada | La biblioteca ; y es sólo | Para que adelante salga | Mientras que se llegue á hacer | Jurisconsulto de fama. » Hartz. Primero yo, 1. 1 (87). —

α) Con de, para expresar lo que en la gradación se supone inferior, y con respecto á lo cual hay movimiento progresivo. « Aun pasan [los animales] más adelante dellos [los hombres], así en el conocimiento de las medici-

nas, como en adevinar las mudanzas de los aires y de los tiempos. » Gran. Simb. 1. 11 (R. 6. 211⁴). « Como nuestra ánima pase adelante destas cosas, y sea substancia espiritual, síguese que ha de ser más perfecta que ellas. d. ib. 1.34 (R. 6.2632). Quiero pasar adelante de lo que me pedistes. di. ib. 4, diál. 8, § 7 (R. 6.5802). — e) Tratándose del proceso del tiempo, expresa la aproximación al fin de la época de que se habla. Esto fue lo que sucedió aquel verano, que estaba ya bien adelante, cuando, yuelto el ejército á Numancia, cerca de aquella ciudad se asentaron los reales de los romanos. » Mar. Hist. Esp. 3. 9 (R. 30. 691). « Se partió de Francia en sazón que el estío estaba adelante y cerca el otoño. > Id. ib. 13. 22 (R. 30. 4002). « No me atreví a pasar más adelante y relatar las cosas más modernas. » Id. ib. prol. (R. 30. LII). — d) Hablandose del orden con que se tratan las materias en lo escrito: Después, luégo. c Se acomodo mejor que todos, echándose sobre los aparejos de su jumento, que le costaron tan caro, como adelante se dirá. > Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 3763). « Diciendo esto comenzó de nuevo á dar asalto á su caldero con tan buenos alientos que despertó los de D. Quijote, y sin duda le ayudara, si no lo impidiera lo que es fuerza se diga adelante. » Id. ib. 2. 20 (R. 1. 4472). « Escribió dos cartas, una para su marido, y otra para la duquesa, notadas de su mismo caletre, que no son las peores que en esta grande historia se ponen, como se verá adelanto. Id. ib. 2. 50 (R. 1. 5114). « Y porque mejor se entienda lo de adelante, dire algo de la fundación de Granada. Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 68°). « Diéronle por su cuestor --- à Lucio Casio Longino, del cual hacemos aquí memoria por la que del mismo se tornará à hacer adelante. » Mar. Hist. Esp. 3. 13 (R. 30. 741). CDios nuestro Señor permite el mal de la culpa para descubrir por él los tesoros y riquezas de su gloria, como adelante so verá. » Rivad. Trib. 1. 4 (R. 60. 3664).

Per. antect. (En los tiempos más antiguos se usaban las formas adelant, adelantre). Siglo XV: « Conosció como dende en adelante viviese con mas seguridad e menos peligro. > Pulgar, Clar. var. 3 (25). • Su voluntad era de llevar lo comenzado adelante. • Crón. Juan II, 14. 9 (R. 68. 384). • Fueron su camino de Málaga por saber de sus corredores, que adelante eran idos. > Ib. 4. 21 (R. 68. 3241). « El infante mandó ir adelante á Gomez Manrique. > 1b 4. 9 (R. 68. 3193). • Ende hubo consejo de los fronteros que debia dejar, segun adelante se dirá. > Ib. 1. 52 (R. 68. 3004). « Conviene que de aquí adelante lo miréis en otra manera. > Ib. 1. 47 (R. 68. 2974). « ¿ Por ventura es vuestra via | Adelante o fasta aquí? > Santill. p. 337. « Estos todos fueron traidos por fuerza de la elocuencia, echándoles adelante el deseo de la honra et de la fama. 🕻 Vis. delect. 1. 3 (R. 36. 346). « E vi cómo un niño muy gracioso venia muy cansado por la montaña adelante. • Ib. 1. 1 (R. 36. 341). « Al comienzo de la batalla él era mucho adelante de todos los otros. > Crón. P. Niño,

p. 210. C De ahí en adelante avedme por vuestro compañero é hermano en quanto yo viva. > Ib. p. 135. ← Este cuento de los reyes he traido --- para mostrar el linage de Pero Niño --- segund que dicho he de suso, e diré adelante en su lugar. » Ib. p. 23. « Adelante deste castillo quanto tres leguas estaba una torre. > Gonz. Clav. p. 87. « Adelante del dicho lugar de Mola paresció una villa é un castillo alto. > Id. p. 32. « De aqui adelante me querrá sostener. > Canc. de Baena, p. 604. Aquel que vos fiso vos lieve adelante. > 1b. p. 434. El grant girifalte con reçia soltura | Vaya adelante bien apercebido. » Ib. p. 175. « Dicho es de un letrado --- | Que quien bien fas, adelante | Le sserá galardonado. » 1b. p. 142.
« Lo que contescier de aquí adelante | Será lo que Dios ya tien ordenado. > Ib.
p. 55.—Siglo XIV: « Las cortes son ya fechas las leyes ordenadas, | --- E fasta los tres meses serán muy bien guardadas, | E dende adelante robe quien mas pudier aosadas. » Rim. de Pal. 504 (R. 57. 4411). « Et de mediodia pasado en adelante, los moros de la ciubdat salieron por la puerta del fonsario. » Crón. Alf. XI, 278 (R. 66. 3512). « Et de aquí adelante la estoria irá contando en qual manera se fizo la avenencia con los moros, et las otras cosas como pasaron dende adelante. » Ib. 125 (R. 66. 257²). « Adelante, fijos dalgo, | Non temades de morir. » Alf. XI, 1684 (R. 57. 528¹). De commo fue la ssu muerte | Oyrlo edes adelante. > Ib. 293 (R. 57. 4861). (Al rey moro y a sus arrases | Ffesieron saber atanto | Que ssu auer tomasen | Que dieran al noble infante, | E parias non le enviasen | Desde aquel dia adelante. » Ib. 14 (R. 57. 4773). « Son las vocerias la una desde Mata Redonda el somo adelante fasta Colandos. » Mont. Alf. XI, 3. 1 (Bibl. ven. 2. 7). Si fallare la salida del mayor, debe ir por el rastro adelante. > Ib. 1. 8 (Bibl. ven. 1. 32). « La reina e don Fernando dijeron que el rey dé sus tierras à aquellos ricos homes, que las ayan de aquí adelante así commo las tenian al tiempo que del se partieron. » Crón. Alf. X,54 (R. 66. 42²). « Fesieron luego de mano buenas apelaçiones, | Et dende en adelante ciertas procuraçiones. > Arc. de Hita, 1681 (R. 57. 2812). « Díjole Nuño Laynez que seria bien que de alli en adelante que non se metiese en tantos roidos. » J. Man. C. Luc. 16 (R.51.3842). ← Señor, cuanto yo desto sabia, todo vos lo he mostrado, et de aqui adelante vos lo faredes tan bien como yo. > Id. Ib. 8 (R. 51. 3872). « Dejó algunos amigos en aquella tierra así adebdados et castigados, que si por ventura alguna cosa hubiese mester de lo que se non acordaba de enviar adelante, que gela enviasen ellos. > Id. ib. 40 (R. 51. 4201). — Siglo XIII: « E si an tomado alguna cosa por esta rrazon o lo tomaren daqui adelantre, que ge lo faga luego pagar. » Cortes de Valladolid, año 1299 (C. de L. y C. 1. 142). « E mandamos que aquel fuero e aquel uso e aquel derecho que ouieron en tiempo de los otros rreyes onde nos uenimos, que lo ayan assi daqui adelante. > Cortes de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 112). « De la nabidat

adelante valan estos pannos sobredichos en Castilla e en Leon del puerto del Muladar adelante en esta guisa. > Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1. 66). C Despues que dos vegadas lo hobiere amonestado que lo non faga, si de allí en adelante non se castigare et lo ficiere, debe el concilio tollerle que hava poder de dar los beneficios. > Part. 1. 16. 14 (1. 419). « Si por estas palabras dixier la verdat, de guisa que el que le da la penitencia entendiere que cumple, non le debe preguntar de alli en adelante. » Part. 1. 4. 70 (1. 130). • Primeramiente dos acólitos que han uno de los cuatro grados de que adelante vos fablaremos. > Part. 1. 4. 43 (1. 98). « Todas las cosas naturales han movimiento que se departe en siete maneras; ca o es asuso ó ayuso, ó adelante o atras —— » Part. prol. (1. 7). « Después que eguare el logro con el caudal, que dalli adelantre que non logre. » Cortes de Valladolid, año 1258 (C. de L. y C. 1. 60). Ninguna cosa non tome nin enagene ende, é de los ocho dias adelantre dexela en paz. Fuero real, 2. 11. 9 (O. L. 2. 56). Mas si en aquel dia non lo fezière, dende en ade-lante non puede. > Espéc. 5. 12. 7 (O. L. 1. 423). « Es mayor la pena de aquellos que non quieren yr a defender la tierra de su señor ó ellos son, que non es de los que non van a conquerir lo de los enemigos, así como diremos adelante. > 1b. 3. 5. 1 (O. L. 1. 82). c Pueda demandar eredamiento de auolengo fasta abuelo, e de abuelo adelante non puede demandar. > Fuero viejo, 4. 4. 1 (110). « Estas cosas acordaron que fueron puestas en Valladolid é despues en Medina del Campo, e dende afirmaronlas para adelante. > Ib. 1. 8. 15 (49).
• Fasta nueve dias non se deven facer mal el uno al otro; e de los nueve dias adelante puedel' desafiar e desonrarle. > Ib. 1. 5. 2 (19). · Peste dia adelantre establescemos que depues que andar el pleyteamiento de las bodas ante testimonias --- el prometimiento non sea crebantado. > Fuero Juzgo, 3. 1. 3 (46). « Desdel anno adelantre quanto criaren o ganaren, todo lo deven partir los sennores igualmientre. > Ib. 10. 2.17 (167). « Nengun omne daqui adelantre non sea osado de fazer iura-miento contral rey. > 1b. 2. 5. 18 (44). Quanto danno recibieron las partes de viii dias adelantre daquel dia que se comenzó el pleyto --- el iuez lo deve todo entregar de lo so. > Ib. 2. 1. 20 (18). « De aquel tiempo adelantre, aquel que lo fecier, quier sea obispo, si quier otro clerigo ordenado, sea escomulgado por siempre. > Ib. preámb. 10 (x). « Establecemos que daqui adelantre los reys deven seer esleidos enna cibdat de Roma. > 1b. preamb. 2 (III). « El Sancti Spirito asi aspiró ennos corazones de los fieles, que por estas paravlas fosse tollida daqui adelantre toda la mala cobdicia. » Ib. preamb. 2 (11; * adelant). « Ally prendien conseio cuemo aurien a far, Alty prendien conseio cuento aurien a iai, | Se yrien adelantre o se aurien desperar. > Alex. 776 (R. 57. 1712). « Fue desi adelant Buçifal alabado. > Ib. 128 (R. 57. 1512). « Maguer que era ante por preçioso contado, | Desende adelante fo mucho mas preciado. > Berc.

S. Dom. 674 (R. 57. 61²). Aun mas adelante queremos aguijar, | Tal razon como esta non es de destajar. Id. Mil. 141 (R. 57. 108⁴). « Levola a delante la voz que la guiaba. » Id. S. Oria, 76 (R. 57. 140⁴). « Non quiso mas adelante entrar. » S. M. Egipc. (R. 57. 314²). c De la beltat e de su figura | Commo dize la escriptura, | Ante que diga adelante | Direuos de su semblante. > Ib. (R. 57. 3082). « Plega al Criador que en cielo está, | Que uos vea meior casadas daqui en adelant. > Cid, 2893 (R. 57. 30°). « Mandaron le yr adelante, mas de su grado non fue. » 1b. 2766 (R. 57. 29°). « Agora auemos riqueza, mas auremos adelant. > 1b. 1265 (R. 57. 164). « Passó a Bouierca e Ateca que es adelant. > Ib. 552 (R. 57. 82). « Vansse Fenares arriba quanto puedan andar, | Trocen las alcarias e yuan adelant. > Ib. 543 (R. 57. 81). Afeuos donna Ximena con sus fijas do ua legando: | Sennas duennas las traen e aduzen-las adelant. > Ib. 263 (R. 57. 42). « Adelant la serna de Fuente Seca aquent la carrera, et allent la carrera, assi como va tod el Vall fata en somo. »Docum. de 1173, en Berg. Ant. 2. p. 461.

Test. lat. hisp. « Et de octo dias adelante donet a suo contendor pennos de ualia I. mº. 1 Puero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 40). « Vobis totos homes populatores de Carocastello, qui estis ibi, e ad illos qui adelante ibi venerint populare. » Fuero de Carcastillo, año 1129 (?) (Muñoz, F. 469). Etta. Compuesto de á, que expresa la di-

rección del movimiento, y delante.

ADEMÁS. adv. 1. a) Expresa adición, añadidura: A más de, en adición á. Como compuesto de *más*, se junta con *de*, que expresa aquí el concepto de exceder, pasar de cierto punto. a) Con un sust. C Desta manera fue poniendo precio á otras muchas destrozadas figuras, que después lo moderaron los dos jueces árpitros con satisfación de las partes, que llega-ron á cuarenta reales y tres cuartillos; y ade-más desto, que luégo lo desembolsó Sancho, pidió maese Pedro dos reales por el trabajo de tomar el mono. y Cerv. Quij. 2. 26 (R. 1. 461°). « Cuando primeramente vino [Sertorio] de Africa à la Lusitania, trajo consigo dos mil y Africa á la Lusitania, trajo consigo dos mil y seiscientos hombres de nación romanos, además de setecientos africanos. » Mar. Hist. Esp. 3. 12 (R. 30. 732). « Queremos que, además de los citados autores, el catedrático presente à sus discípulos el mejor modelo de la primera época. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 1 (R. 46. 1961). « Por los años de 1360, reinando en Castilla el rey don Pedro, se empezaron á ver (además de los dramas destinados al uso de las iglesias) algunas otras composiciones teatrales. Mor. Orig. disc. histor. (R. 2. 155). Cuantas calidades buscaba el monarca en ellos, tantas sin duda te-nian, y muchas además de las que eran nesarias para conducir el Estado con actividad y con acierto. > Quint. Cartas á L. Holland, 6 (R. 19. 5612). « Además del filósofo Platón, hubo un poeta cómico griego del mismo nombre. > J. Burgos, trad. de Hor. sát. 2. 3,

nota 11 (3. 352). — β) Con un pred. « Pero el otro palacio | Del frontispicio | Era, además de estrecho, | Obscuro y frío. » T. Iriarte, Fáb. 40 (1. 61). Además de poeta distinguido, se dedicó [Jáuregui] á la pintura con no poca aceptación. Gil y Zárate, Resum. histór. 1. 7 (86). — γ) Con un infin. « Además de estar ganado, empezaba á temer el progreso indomable que iba tomando la conmoción. > A. Saav. Masan. 1. 12 (5. 100). — 8) Con una prop. introducida por que. CLas [piezas cómicas] que hizo en verso no merecen el mismo elogio, pues además de que la versificación de Timoneda es trabajosa y desaliñada, queriendo darles novedad se valió para conse-guirlo — de incidentes imposibles y perso-najes maravillosos. » Mor. Orig. disc. histór. (R. 2. 164). — b) Absol. A más de esto, de eso; fuera de eso. CLa catedra de humanidades sólo se fiará á un sujeto plenamente instruído en todos los ramos de literatura que se comprenden bajo de este nombre, y también en la filosofía, dotado del discernimiento y buen gusto que exige esta enseñanza, en quien además concurran el celo, la dulzura y la paciencia necesarias para hacerla con fruto. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 1 (R. 46. 1922). « Escribió [Lope de Rueda] pequeños dramas de tres ó cuatro personas, --Compuso además algunas piezas de mayor extensión con más interés y artificio. » Mor. Orig. disc. histór. (R. 2. 161). « ¿ Quién nos asegura además, --- que esto baste á sacarnos de la extremidad en que nos hallamos ? » Quint. Cartas à L. Holland, 8 (R. 19. 575²).

Se le consideró [á Rioja] como uno de los principales ornatos de la [corte] de Felipe IV, teniéndole en grande amistad el conde duque de Olivares, de quien fue cronista y secreta-rio. Hubo además de alcanzar otros empleos y honores. • Gil y Zárate, Resum. histór. 1. 6 (72). « Defendianlo cuarenta buenos soldados españoles, — y estaban además acogidos allí varios caballeros y empleados, que engrosaban la guarnición. A. Saav. Masan. 1. 9 (5. 81). — α) Júntase á menudo con la conjunción y, para reforzar el concepto de agregación. « En oyendo D. Quijote la petición del herido, en altas voces dijo que Basilio medía una cosa muy insta y puesta en razón. pedía una cosa muy justa y puesta en razón, y además muy hacedera. > Cerv. Quij. 2. 21 (R. 1. 448). • Un hombre egipcio nos ha librado de manos de los pastores; y además sacó agua con nosotras, y dio de beber à las ovejas. > Scío, Ex. 2. 19. « Ya lo sé; | Ya me lo ha dicho... Y estaba | Enfadadillo además. > Mor. El barón, 2. 5 (R. 2. 3843). « Ley absurda, como todas las que colocan al hombre entre su interés y la religión del juramento; y además inútil. > Lista, Ensayos, 1, p. 113. « Estaba retirado y además enfermo. Le alojó en su casa y además cuidó de sus aumentos. > Bello, Gram. § 189, nota. — e) La frase conjuntiva además que introduce una nueva razón ó circunstancia en adición á las ya expuestas. C Deseaba pues concertar los que tan cerca le tocaban en parentesco, además que Jasio por sus cartas le importunaba

por favor y ayuda. Mar. Hist. Esp. 1. 11 (R. 30. 122). Graves condiciones eran estas [para los cartagineses], pero forzoso que las aceptasen, por estar apretados á un mismo tiempo con tantos desastres. Además que ciertos cartagineses presos por los saguntinos fueron llevados à Roma con el oro y la plata que traían para mover à los españoles à que se levantasen. Id. ib. 2. 24 (R. 30. 552). Es fuerza obedecer à nuestro amo; además que la salud de su hija á todos nos interesa. Mor. El médico à palos, 1. 2 (R. 2. 4621). Los conquistadores se dejaban arrancar con repugnancia aquellos estados que habían conquistado con su esfuerzo y regado con su sangre; además que las compensaciones, por el apuro de las rentas y por el genio de Fernando, eran necesariamente escasas. Quint. Gran Capitán (R. 19. 2751).

— a) En los siglos XVI y XVII se decía muy à menudo demás de esto, además que, en lugar de además de esto, además que, en lugar de además de esto, además que. Hoy es menos frecuente esta práctica.

 Sirve para encarecer la significación del adjetivo à que se junta : Sumamente, excesi-vamente. Se halla ordinariamente pospuesto. Hoy tiene poco uso; en su lugar se dice más bien por demás. c Fuera de haber sido fermosa además, fue muy prudente y muy sufrida en sus calamidades. » Cerv. Quij. 1. 25 1. 3123). c Pensativo además quedó D. Quijote esperando al bachiller Carrasco. > Id. ib. 2. 3 (R. 1. 409°). Item, Quij. 2. 11 (R. 1.425¹); 2. 23 (R. 1. 451°). «Lo cual visto por el eclesiástico, se levantó de la mesa mohino además. » Id. ib. 2. 32 (R. 1. 471²). « Como el --- era caritativo además, sacó de sus alforjas medio pan y medio queso, de que venía proveído, y dióselo. > ld. ib. 2.54 (R. 1.5172). Aun se añade, | Por tradición remota que lo afirma, | Que quedó algo menguado su juicio, | Que era claro además. > A. Saav. Moro expos. 6 (2. 197). c El combatir á vista de una mora | Para ceñirle una corona, lance | Era extraño además. 1 ld. ib. 9 (2. 327). — a) Algunas veces se halla antepuesto al adjetivo. « Además estaba mohino y melancólico el mal ferido D. Quijote. » Cerv. Quij. 2. 48 (R. 1. 5022). « Mis padres me dejaron sirviendo, y se volvieron á su tierra, y de allí á pocos años se debieron de ir al cielo, porque eran además buenos y católicos cristianos. » Id. ib. 2. 48 (R. 1.5041).

Per. anteel. (Nótese la acepción Con demasía.) Siglo XV: « Traía unas fojas de fierro tan grandes, que desde la garganta fasta la silla le cobrian, é un yelmo grande ademas, muy claro, é una maza de fierro muy pesada. Am. de Gaula, 1. 12 (R. 40. 28¹). — Siglo XIV: « Pues qué faremos nos cuytados además, | Que lo tal non pensamos nin deuiamos jamás

Que lo tal non pensamos nin deuiamos jamás | De Dios ser desechados sy oy si non cras. > Rim. de Pal. 1382 (R. 57. 470⁴). < Ademas del perdon que deuieres faser | Por lo que te mal fiso, deues a Dios tener | Oraçion sennalada. > Ib. 181 (R. 57. 431⁴). < E eran todas estas gentes que el rey ayuntó en Tarazona siete mil de caballo é dos mil de la gineta e gente

de pie mucha ademas. > Cron. Pedro I, 8. 4 (R. 66. 478'). Y fiusia no tenga | En otro algo jamas, | Por mucho bien que le venga, | Bien parado ademas. > Sim Tob, 612 (R. 57. 3682). CSi non es en las tierras frias ademas, non hay canes min homes que puedan correr en este tiempo. » Mont. Alf. XI, 1. 35 (Bibl. ven. 1. 104). « Hay muchas gruas además en ivierno et en verano, mas las del ivierno son muchas además. > J. Man. Caza, 12 (Bibl. ven. 3. 118). « Falló que eran [los libros] muy bien ordenados además. > Id. ib. prol. (Bibl. ven. 3.6). Fizolo escrebir en este libro, y á demás fizo estos versos. Id. C. Luc. 22 (edic. vulg.). — Siglo XIII: « Rebienlo [agua con un poco de vinagre] otrosi entre dia quando habien grant sabor de beber, porque les acrescentase la vida et la salud, et non gela tolliese comiendo ó bebiendo ademas. » Part. 2. 31. 19 (2. 212). « Et bien como las armaduras que el home ciñe son medianeras entre las armas que viste et las armas con que siere, et son así como la virtud de la mesura entre las cosas que se facen adcmas ó de menos de lo que deben, bien a esa semejanza es puesto el arriaz entre el mango et el fierro della. » Part. 2. 31. 4 (2. 201). « Sobejanas honras et sin pro non debe el rey cobdiciar en su corazon, ante se debe guardar mucho dellas, porque lo que es ademas non puede durar --- El rey non debe cobdiciar en su corazon grandes honras ademas. > Part. 2.3.3 (2.19). « Non cobdicie grandes riquezas ademas. > Part. 2.3.2 (2.18). « Apenas se puede guardar el que ha de gobernar compaña et castigarla que non faga o diga à las vegadas alguna cosa ademas. » Part. 1. 5. 49 (1. 234). CSi de aquella ferida perdiere mienbro, pierda ademas la tercia parte de lo que oviere. » Espéc. 2. 13. 6 (O. L. 1. 50). « Tantas fueron las yentes a las puertas uenidas, Que eran mucho además las naues encaridas.» Alex. 2361(R. 57. 2192).

Etim. Comp. de á, que refuerza la idea de agregación, y demás. Cat., val., mall. ademes.

ADENTE. adv. 1. Señalando la dirección del movimiento: a) Hacia lo interior. Yo me voy adentro á hacer los oficios divinos y cumplir los votos que son hechos. Vilalobos, Anstrión (R. 36. 478¹). « Los saguntinos, por no ser bastantes para defender la entrada, se retiraron más adentro. Mar. Hist. Esp. 2. 9 (R. 30. 40¹). « Quiero la casa también, | Y entré adentro á verla bien. > Lope, S. Diego de Alcalá, 1 (R. 52. 520¹). « Metióse con esto adentro, | Y entrando de nuno en uno, | No vieron salir ninguno. > Tirso, El pretendiente al revés, 1. 12 (R. 5. 28³). « Retiraos todos adentro. » Mto. El valiente justiciero, 1. 13 (R. 39. 337¹). « Vienes adentro, lsabel? » Mor. El viejo y la niña, 2. 10 (R. 2. 348¹). « Vén adentro; que no es bien | Exponerse á que te vea | Mi hermano al volver. » Id. ib. 3. 12 (R. 2. 353²). « Vé adentro, recoge todos | Mis papeles en la caja. » Id. ib. 1. 4 (R. 2. 340¹). « Vaya usted adentro, niña;

usted no debe asistir á pláticas tan indecentes. > Id. La escuela de los maridos, 1. 2 (R. 2. 4461). « Conocida la voz de Pedro, fue tanto su gozo, que, en lugar de abrir, corrió adentro con la nueva de que Pedro estaba á la puerta. Amat, Hechos apost. 12. 14 (En la ed. de París, 1852, se lee á dentro : ortografía inaceptable.). « Suspendieron el salir, y, al revés, se volvieron adentro. » A. Galiano, Recuerdos, p. 308. (Vamos, vamos adentro. | Oirá usted maravillas. > Bretón, Los dos sobrinos, 3. 4 (1. 37). — α) Júntase á los ad verbios aca, aqui, alla, etc. para precisarlos. vente conmigo alla adentro. » Mor. El viejo y la niña, 2. 10 (R. 2. 3482). — b) Met. « Su que penetres más adentro : | Contempla, amando, su beldad sin tasa. > Hojeda, Crist. 9 (R. 17. 475²). — e) Se usa para reforzar y especificar ciertos complementos generalmente formados con las preposiciones de ó por. « Hizo Carrizales un sermón encargándoles la guarda de Leonor, y que por ninguna via ni en ningún modo dejasen entrar á nadie de la segunda puerta adentro. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 173°). « Nada bueno le puede entrar de los dientes adentro. > Quev. Visita (R. 23. 3362). — « Juntó un ejército por tierra, y con él rompió por aquellas tierras adentro hasta los bosques de Castulón. » Mar. *Hist. Esp.* 2. 13 (R. 30. 44⁴). « Crecieron las fuerzas de Barbarroja; extendióse por la tierra adentro su poder. > Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 942). « Entrábamos hartas veces por aquellas cuevas adentro, bajando por unos subterrá-neos muy hondos. Sig. Vida de S. Jer. 1. 2 (25). — x) Mel. « Después que os dejé, y me subi sobre las torres de la ambición y de la soberhia, se me han entrado por el alma adentro mil miserias. » Cerv. Quij. 2. 53 (R. 1. 5171). — β) El complemento de puertas adentro se usa, así en lo propio como figuradamente, sin que intervenga verbo de movimiento. « La buena mujer, cuanto para de sus puertas adentro ha de ser presta y ligera, tanto para fuera dellas se ha tener por coja y torpe. » León, Perf. cas. 18 (R. 37. 2411). « Este mal vecino que tenemos de las puertas adentro siempre está deseando y apeteciendo todo lo que es en derecho de su dedo. > Gran.

Orac. y consid. 3. 1. 3, § 2 (R. 8. 1751).

Siendo tantas las contradicciones que tiene la perfección de la virtud de nuestras puertas adentro --- ¿ cuánta fortaleza, cuánta diligencia, cuánta industria será necesaria para re-sistir á estos enemigos? » Id. Simb. 4, diál. 6 (R. 6. 5601). c Así sabréis lo que pasa | Desta puerta adentro vos. » Lope, La discreta enamorada, 2. 11 (R. 24. 166²). — d) La intima conexión que en el caso anterior contrae el adv. con el nombre que figura en el complemento, ha sido causa de que asuma el caracter de prep. pospuesta (véase ABAJO, ADELANTE, etc.). « Determinamos de entrarnos la tierra adentro, pues no podría ser menos sino que presto descubriésemos quien nos diese noticia della. » Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3732). • Fue parecer del marinero que nos

entrásemos el río adentro. > ld. Pers. 2. 11 (R. 1. 6042). « De allí hacia Lenguadoc la tierra adentro | La quietud saltearon del ca-mino. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 1872). « Aquella punta que la mar adentro | De hermosa población rompe cargada, --- | Es Tarragona. > ld. ib. 16 (R. 17. 310⁴). « Ya han retrocedido las playas dejando nuevas ensenadas y ancones, ya han entrado mar adentro formando nuevos cabos y promontorios. > A. Saav. Viaje al Vesubio (5. 306). « Dejando la ribera, entramos tierra adentro por las cercanías de Pompeya. Id. Viaje à Pesto (5. 311). — a) La expresión tierra adentro ofrece estas particularidades : αα) Admite un complemento con de. En balde quisieron persuadirle sus consejeros y capitanes que la devastación del país, la escasez de comestibles, las enfermedades pestilenciales, las continuas correrías del enemigo, la comodidad, conservación y seguridad de su augusta persona exigian se retirase tierra adentro de sus dominios. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 8). — ββ) Perdido el sentido de dirección, se toma por El interior de la tierra. « A los venidos de tierra adentro hubo de ser objeto de pasmo y terror espectáculo tan horrible y grandioso. » Λ. Galiano, Recuerdos, p. 152. — β) Puertas adentro se usa igualmente, tanto en sentido propio como figurado, sin que el verbo á que se junta exprese movimiento: En lo interior. C No temeré el perderle, | Si le amo puertas adentro. > Tirso, No hay peor sordo... 3. 3 (R. 5. 279²). « ¿ Qué más dicha que vuestra alma | Me estime puertas adentro? > Id. El amor y el amistad, 2.11 (R. 5. 3372). « Pues no os permiten los labios, | Dad voces puertas adentro. > ld. Amar por arte mayor, 2. 13 (R. 5. 4334).

* Denotando la parte en que se halla ó se verifica algo: *) En lo interior. « La parte exterior [de la Porta Stuppa en Verona] es más elegante; la que mira á la ciudad es toda almohadillada, de carácter robusto y sencillo, y en mi opinión debería ser al contrario: la elegancia adentro, y la robustez afuera. » Mor. Obr. póst. 1, p. 451. « ¿ No veis que serio estoy? Pues no os espante | La adusta gravedad de mi persona, | Que adentro tengo el alma juguetona. » Id. son. 11 (R. 2. 598¹). « Consta que en la Bética, hoy Andalucía, hobo dos pueblos llamados Murgis, el uno á la ribera del mar, que hoy se llama Muxacra, y el otro más adentro en la tierra, al cual hoy llaman Murga. » Mar. Hist. Esp. 1. 10 (R. 30. 12³). « Con gran pertinacia y poco miedo | De morir más adentro procuraba. » Erc. Arauc. 19 (R. 17. 73²). — a) Júntase á adverbios como aqui, allá etc. para especificarlos. « Yo lo llevo, y de aqui adentro | Al cielo le he de enviar. » Monteser, El caballero de Olmedo, 2 (R. 49. 166¹). — β) Puede ir precedido de preposiciones como de, para, desde, pero no de á. « La oscuridad densísima de adentro | Era cosa que puso espanto y grima | Al corazón más bravo y más valiente. » Villavic. Mosq. 1 (R. 17. 574¹).

« Tomad la llave vos misma | Y cerraréis por adentro. » Cald. No hay cosa como callar, 1. 18(R. 7.5552). « Saque usted la cabeza, y veamos | Si es bonito ó feo. | — No presumo de mozo gallardo, | Respondió el de adentro, | Y aun por eso á salir á lo claro | Apenas me atrevo. → T. Iriarte, Fáb. 61 (1. 97). < Yo vi en Madrid | Llevar algunos cocheros | Un cordón de seda atado, | Y tirarles desde aden-tro | Del coche para llamarlos. » M. de la Rosa, Los celos infundados, 1. 13 (3. 163). Admite un complemento con de, como si se dijera en el interior de. « Fue el año estéril, y si estaba mala la Andalucía, peor cuanto más adentro del reino de Toledo. » Alemán, Guzmán, 1.2.2 (R. 3. 2192). Con intento de visitar á su maestro, que estaba muy adentro de Francia, partió para ella. » Mar. Hist. Esp. 4. 4 (R. 30. 94⁴). « Envió á Firmino, hijo de Firmo à predicar el evangelio en lo más adentro de Francia. » Id. ib. 4. 3 (R. 30. 90°). Pensaron que por falta de vituallas huían y se retiraban à lo más adentro de la provincia. » Id. ib. 11. 24 (R. 30. 3373). « Tiene algo que la aprieta | Más adentro del cartón. » Tirso, Por el sotano y el torno, 3. 6 (R. 5. 2433). -b) Met. Se usa para ponderar la intima con-fianza ó entrada que se tiene en alguna casa: El es muy de adentro. Lo dijo persona muy de adentro. « ¿ De quién lo sabes? — ¿ De quién? | De persona muy de adentro. » Monteser, El caballero de Olmedo, 2 (R. 49. 166²). (Dicc. Autor.). Si vos | Le asistis | al rey], y es tan adentro | Que me hagáis ser escu-chado, | Os deberé mi remedio. » Mto. El valiente justiciero, 1. 8 (R. 39. 3341).

**Met. Se usa el plural adentros (cp. cercas, lejos, afueras) para expresar lo interior y oculto del ánimo, en contraposición á lo que se expresa ó aparece fuera. « No respondio Fernando, si bien admiró en sus adentros los brios de aquel mozo. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 26). « Ocioso fuera detenernos á examinar si le pesó á Bonaparte, ó si por el contrario se holgó en sus adentros, de la repulsa que recibió por parte del gobierno británico. » Id. Esp. del siglo, 7. 12 (6. 174). « Ha sufrido en sus adentros | El martirio... se notaba | Que estaba el pobre violento. » Id. Los celos infundados, 1. 3 (3. 150). « Si usted siente en sus adentros | La más leve repugnancia, | Digalo usted. » Id. La boda y cl duelo, 1. 5 (3. 443). « Haciendo mi examen de conciencia, y buscando en mis adentros qué motivo pudo inducirme --- á jugar con gravísimo peligro mi vida, y mi situación y esperanzas, podría caer en la tentación --- de reputarme á manera de un Santo en lo elítico. » A. Galiano. Recuerdos. p. 332.

político. A. Galiano, Recuerdos, p. 332.

Per. anteel. Siglo XV: « Pero desta condicion de la gente comun, que nunca miran mucho adentro, era mucho amado en Sevilla y en su tierra. P. de Guzmán, Gener. 14 (R. 68. 706¹). « Como la goleta fue a tierra, el mar la tornaba adentro. » Gonz. Clav. p. 76.

— Siglo XIV: « Muchas veces avia el rey defendido que ningunos del real non entrasen de la barrera adentro para pelear con los

moros sin su mandado. » Crón. Alf XI, 305 (R. 66. 3694). « Et los del rey llegaron feriendo en ellos fasta que los encerraron por el postigo adentro. » Ib. 157 (R. 66. 2754). « Llegaron con ellos fasta que los metieron por la puerta adentro. » Ib. 156 (R. 66. 2754). « De llaga que fuere fecha en los pechos, et pasare adentro, lo primero la llaga sea trasquilada. » Mont. Alf. XI, 2. 12 (Bibl. ven. 1. 145). — Siglo XIII: « Deben asentar la hueste en tal logar que se hayan todavía ante à acercar à los enemigos para apoderarse dellos ó facerles mal, que non meterla primeramente tan adentro que hayan despues à tirarla afuera. » Part. 2. 23. 23 (2. 248). « Debe fincar moiones, e quanto fuer de los moiones adentro deve ser del señorio.» Fuero viejo, 2. 1. 4 (63). « laga encerrado un año de su puerta adentro. » Fuero de Escalona, año 1226 (Muñoz, F. 490). « Quando querie a dentro entrar, | A riedro la fazien tornar. » S. M. Egipc. (R. 57. 3102). « Metiol por la carne adentro la lança con el pendon. » Cid, 3682 (R. 57. 372). « Los moros de Marruecos caualgan a uigor. | Por las huertas adentro estan sines pauor. » Ib. 1672 (R. 57. 192).

Test. lat. hisp. « Infanzones qui intrarent en termino de Ucles de los moiones adentro, tales foros habeant quomodo alios vicinos de Ucles. » Fuero de Ucles, año 1179 (Llor. Prov. Vasc. 4. 241). « Et de sua porta adentro si habuerit homines — De sua alizar adentro — » Fuero de Marañon, año 1130 (?) (Muñoz, F. 497).

Etim. Comp. de á, que expresa la dirección del movimiento, y dentro. Port. adentro; it. adentro, addentro. Pudiera creerse que es compuesto de ad y entro; pero como dentro es voz antigua también, la composición es análoga á la de afuera, adelante.

ADESTRAR, ADIESTRAR. v. Las acepciones se dividen en dos grupos según tienen conexión con diestra ó con diestro.

1. a) Guiar llevando de la mano (trans.). Al mismo instante se le anegaron los ojos en tinieblas [á Elimas], y buscaba quien le adestrase. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 212. Vulg. « Quaerebat qui ei manum daret;)
 ςτ. ἐζήτει χειραγωγούς, Act. 13. 11). « Adestrandole con la mano los compañeros, le entraron en Damasco, donde estuvo tres días ciego, sin comer ni beber. > ld. ib. (R. 48. 183 — Vulg. « Ad manum illum trahentes; » gr. χειραγωγούντες αὐτὸν, Act. 9. 8). C No digo que S. Pablo cayó del caballo, como se ve en todas las pinturas y estampas de la conversión y caída del Apóstol. Movióme el no hacer mención del el texto sagrado, y las razones y autoridades que da y refiere el reverendo padre Masucio, --- y lo que más fuerza hace, las palabras con que Cristo le mandó levantar, y cómo adestrándole, asido de la mano, le llevaron á Damasco. » Id. ib. advert. (R. 48. 5).
« Volvió [Mercurio] hecho mozo de ciego y lazarillo adestrando á la Fortuna. > ld. Hora de todos (R. 23. 3842). « En este tiempo vino á posar al mesón un ciego, el cual, pare-

ciéndole que yo sería para adestrarle, me pidió á mi madre. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. pidió à mi madre. > Mend. Lazar. 1 (n. 5. 78²). « Siendo ciegos y paralíticos, presumen adestrar à otros y enseñarles el camino que ellos no supieron andar. > Gran. Orac. y consid. 2. 4, § 9 (R. 8. 134¹). — > Met. Con particular alusión al ciego. α) « Siendo ciego me alumbró y adestró en la carrera de vivir. > Mend. Lazar. 1 (R. 3. 79¹). « Mas mirad | Que para su ceguedad | Tiene un mozo que le adiestra, | Que se llama en lengua nuestra | Por su nombre voluntad. > Casgua nuestra | Por su nombre voluntad. » Castillejo, 1, Sermón de amores (R 32. 1452).

Si amor os ha cegado, que os adjestre | Será razón con advertiros cuánto | Importa que dejeis, pues no os importa, | Una esperanza que nació tan corta. Lope, Porfiar kasta morir, 1. 13 (R. 41. 98). — β) Con á, para expresar el punto adonde se conduce á alguien. « Con tu pluma apoca | La ceguedad de la ignorancia nuestra, | Y á ciencia santa y a santa vida adiestra. » Cerv. A Fr. Pedro de Padilla (R. 1. 707²). — e) En general, Encaminar, guiar. α) « ¿ Quieres con más seguridad caminar à la devoción? Busca pues algún hombre virtuoso que te adiestre y guie. » Quev. Vida devota, 1. 4 (R. 48. 258'). C Señor, si el Espíritu Santo, ya que no me reparta lengua de fuego, repartiese fuego á mi lengua y adiestrase mi pluma, desembara-zando el paso de los oídos y de los ojos en los principes, creo introducirán en sus corazones mis gritos y mi discurso la más importante verdad y la más segura doctrina. » ld. Polit. de Dios, 2. 14 (R. 23. 721). « Por la senda que él sigue abierta y clara | Yo mesmo el paso y el ingenio adiestro. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 87¹). « Fue en mi luengo camino cierta guía | Mi luz, y mi cuidado embebecido | Adestraba por ella el pensamiento. > Herr. 1, canc. 2 (R. 32. 266³). — αα) Part. Cos reyes vienen de Oriente adestrados por una luz sabidora de los caminos del Señor. > Data de Dios de No. 2 (R. 32 44). luz sabidora de los caminos del Señor. > Quev. Polít de Dios, 1. 2 (R. 23. 11⁴). — β) Con á, para expresar el lugar adonde se va. « Al breve techo los adiestra, | Y entre unos troncos el camino muestra. > Esquil. Náp. recup. 9 (R. 29. 332^a). « A ver el espectáculo le adiestra. > Id. ib. 4 (R. 29. 312⁴). « Dellos pienso decir sola una cosa, | Que son de vuestro valle y honra dinos, | Tanto cuanto en obras nos lo muestran. I Que al camino sus obras nos lo muestran, ¡ Que al camino del cielo nos adiestran. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 86²). « Y cuando el cielo te adiestre | A servir á un titulado, | Tu enemigo declarado | El maestresala se muestre. » Id. La entretenida, 1 (Com. 2. 195). « Anda á buscar | Quien venga à morigerar | Los verdes años de Quien venga a morigerar | Los verdes anos de Inés, | Quien la gule, quien la muestre | Las sémitas del Señor, | Y al camino del amor | Como principiante adiestre. > Lope, El caballero de Olmedo, 2. 8 (R. 34. 376¹). — « Supo adestrar la defensa adonde más necesitaban los desmayos de su prosperidad. > Quev. Grandes anales (R. 23. 204¹).

3. Hacer diestro : ejercitar, aleccionar para que se adquiera destreza (trans.). α) \leftarrow Se hace mucho dinero, pero poca gente; ni se

disciplina y adiestra la reunida. » Jovell. carta al M. de Villanueva (R. 50. 3762). « El poco uso que en amar | Tengo, pide que me adiestre | Esta experiencia, y me muestre | Cómo podré declarar | Lo que tanto al alma importa. > Tirso, El vergonzoso en palacio, 2. 16 (R. 5. 2172). « De mis hermanas fuiste alimentado, | Y ahora en pago dello nos adiestras | Y enseñas à cantar divinas cosas. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 901). — aa) Part. c Es probable que estuviese adestrado por Pizarro para este caso, y el adelantado cayó simple-mente en el lazo que le tenía armado su rival. » Quint. Pizarro (R. 19. 3562). — β) Con á y un infin. ó un sust., para expresar el objeto en que se adquiere la destreza. « Le enseñó [Cadalso á Meléndez] á discernir las bellezas y defectos de nuestros autores antiguos, le adiestró á imitarlos. » Quint. Meléndez (R. 19. 1092). « A encantar con su voz las leves auras | Y á prorrumpir en deliciosos versos | Del arpa melancólica al sonido | La adiestró Obaida. » A. Saav. Moro expos. 2 (2. 46). « El ágil escudero acostumbraba | Adiestrar al bocado y á la espuela | Los caballos del conde. > ld. ib. 4 (2. 115). — αα) Reft. « Adestrarse á esgrimir. » Acad. Gram. « Adestrarse á tirar. » Salvá, Gram. « ¿ En dónde | Salvá, Gram. « James de la capación | V do la capación | Se adestró á desplegar tal osadía, | Y de tanta riqueza salió lleno? y Quint. Poes. A Luisa Todi (R. 19.6²). — ββ) Part. « Todos los que conducen á aquel puerto los tienen adestrados á huirse. » Esteb. Gonz. 2 (R. 33. 292²). — γ) Con en y un sust. ó un infin. en el mismo sentido. ϵ Un soldán de Egipto fue el que comprando turcos ó circasos, los adestró en la milicia. > Clem. Coment. 2, p. 165. « Orontes le inspira [á Bernardo] todas las virtudes que debe tener un caballero, y le adiestra en todas las artes y habilidades de la guerra. » Quint. Introd. à la Musa ép. (R. 19. 1711). ([Hizo Casas] que se diese orden para que de cualquiera otra parte se pudiesen llevar indios allá, que, enseñados en las artes mecánicas, pudiesen adiestrar á aquellos naturales en ellas. » Id. Las Casas (R. 19. 459⁴). - aa) Refl. ∢ Adestrarse en la lucha. > Acad. Gram. Adestrarse en la esgrima, en escribir. Salvá, Gram. Yo hago un soneto (aunque no valga nada) | Sólo para adiestrarme en el oficio. T. Iriarte, epist. 6 (R. 63. 31²). Mirando estaba un ardilla | A un generoso alazán, | Que, dócil á espuela y rienda, | Se adestraba en galopar. Id. Fáb. 31 (1. 46).

Per. antect. — Siglo XIV: « Si el ciego al ciego adiestra, o lo quiere traer, | En la foya dan entrambos, e dentro van caer. » Arc. de Hita, 1119 (R. 57. 262²). « Quando las almas pesares | Estos ten con la diestra | Que dan cenas e yantares | A nos e a quien nos adiestra. » Id. Cant. de los escolares (R. 57. 281²). — Siglo XIII: « Myo Cid don Rodrigo al cuello lo tomó [el león] | É lieua-lo adestrando, en la red lo metió. » Cid, 2301 (R. 57. 952).

Etim. Según lo dicho arriba, se confunden aquí bajo una sola forma dos etimologías:

dester y dextera, diestro y diestra; pero, como en último resultado ambas se reducen á un origen único, ha parecido innecesario tratar las acepciones en artículos separados. Port. adestrar, llevar de diestro y hacer diestro; fr. adestrer. adextrer, dar la diestra, guiar; it. addestrare, hacer diestro y escuderear al que va á caballo; lat. bajo addextrare, dextrare, acompañar yendo á la derecha

verbus. A destrar y adiestrar son un mismo verbo, y la duplicidad de forma se ha ocasionado por la conjugación irregular del primero, y por las demás voces cognadas en que predomina el diptongo; cp. amoblar y amueblar, dezmar y diezmar. De suerte que, con excepción de adiestro, as, a, an; adiestre, es, e, en; adiestra tú, que llevan siempre i, en las demás inflexiones es indiferente ponerla ó no: adestraba ó adiestraba, adestrando ó adiestrando.

ADHERENTE. 1. adj. a) Que está adherido ó pegado. En el sentido material es de uso común en el lenguaje científico. Con á. « Ovario adherente al cáliz. » La Creación, 7, p. 193. — b) En general, Anexo. Con á. « Si tú vives y yo vivo, bien podría ser que antes de seis días ganase yo tal reino que tuviese otros á él adherentes, que viniesen de molde para coronarte por rey de uno dellos. » Cerv. Quij. 1. 7 (R. 1. 2683). « Alcanzar alguno á ser eminente en letras le cuesta tiempo, vigilias, hambre, desnudez, váguido de cabeza, indigestiones de estómago y otras cosas á estas adherentes. » Id. ib. 1.38 (R. 1. 3613).

gremio ó partido; partidario. C Persuadíame que ó toda la chusma de sus adherentes y conjurados se saldría juntamente con él, ó que los que se quedasen en la ciudad se hallarian sin su presencia muy faltos de vigor y de fuerzas. Daguna, trad. de Cic. Catil. 3. Estas honras que vuestra merced quiere darme por ser ministro y adherente de la caballería an-dante, como lo soy siendo escudero de vuestra merced, conviertalas en otras cosas que me sean de más cómodo y provecho. Derv. Quij. 1. 11 (R. 1. 2742). Seguido de sus parientes y adherentes, se fue a casa del adelantado. > Ovalle, Hist. de Chile, fol. 195 (Dicc. Autor.). - b) m. pl. Objetos que natural ó necesariamente acompañan á otro. 🕻 Dio diez y seis ducados por el asno, con todos los adherentes del oficio [de aguador]. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1931). « Todas ellas [las gitanas] son parteras, y en esto llevan ventaja á las nuestras, porque sin costa ni adherentes sacan sus partos á luz, y lavan las criaturas con agua fría en naciendo. > Id. Col. (R. 1. 2112). · Se le representó que era un castillo con sus cuatro torres y chapiteles de luciente plata, sin faltarle su puente levadiza y honda cava con todos aquellos adherentes que semejantes castillos se pintan. > Id. Quij. 1. 2 (R. 1. 2591). « Dio de buena gana la cola á la ventera el barbero, y asimismo le volvió todos los adherentes que había prestado para la libertad de D. Quijote. » Id. ib. 1. 32 (R. 1. 3383). « Por tanto con todo el bien que hasta allí hubiere hecho acuda con ello á su principal hacedor, à quien todo con todos sus adherentes por ley positiva natural y divina se debe. » Venegas, Agonia, 3. 10 (Mist. 3. 67). « Seria niñeria y risa afirmar que el prólogo [de la Vulgata] es de un dueño y la obra de otro, que se perdió la obra principal y tal obra, y quedaron los adherentes sin para qué. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 4 (273). « No seria mucho— que los aduladores de César, que después de su muerte le hicieron dios, afirmando que su alma la vieron arder estrella, le añadiesen por adherentes de divinidad estos prodigios. » Quev. M. Bruto (R. 23. 1491). « Con el martillo que tenía en la mano, | Tenazas y los otros adherentes, | Tomó el camino con el diablo enano. » Villav. Mosq. 8 (R. 17. 6001). « Comprólas costosa casa, | Que es la frontera que vemos, | Con los adherentes todos | Que requieren tales dueños. » Tirso, Por el sótano y el torno, 1. 15 (R. 5. 2331).

Per. amteel. Siglo XV: « Quitan los sa-

Per. anteet. Siglo XV: « Quitan los sabores aderentes a los metales » Villena, Arte

cis. 4 (34).

Etim. Lat. adhaerentem, adhaerens, part. de adhaerere, estar pegado, adherir.

ADHEMM. v. a) Pegarse, estar pegado (intrans.). Salvá, Dicc. — a) Se usa ordinariamente como refl. Con $\dot{a}.$ « Si son hambrientas y voraces [las plantas], ved cuál se adhieren á los verdes troncos, ó á los ancianos muros. » Jovell. Or. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 340⁴). — ») Met. « Los feos, los necios, los que viven seguros de que dificilmente podrán encontrar quien flene el vacío de su corazón, se adhieren al amor que una vez por acaso encontraron, como las ostras á las peñas que en el mar las sostienen y alimentan. > Larra, 2, p. 143. — e) Met. Convenir en un dictamen ó partido y abrazarlo. Con a, para expresar el partido que se abraza. 2) Intrans. Advertía su majestad al duque de Feria de que adhería á este deseo el Papa. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 711). « Aunque adhirieron á la paz general que con tanta prudencia amaño el joven don Jaime entre sus ricos homes antes de esta conquista, todavía el resentimiento de los partidos quedó escondido en el corazón de los partidarios. » Jovell. Mem. del cast. de Bellver, nota 1 (R. 46. 424). « Habían entre tanto llegado á Aranjuez otros diputados, y adherido á una idea que, sobre tanta apariencia de prudente, tenia ya tanto apoyo. 1d. Def. de la Junta Central, 2. 1 (R. 46. 5392). Los principes de las tres ramas de la casa do Francia adhirieron á la noble negativa de Luis XVIII. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 33 (6. 290). — β) Se usa á menudo como reft. « ¡Cuál debió ser su amargura al ver que la fortuna y la fuerza, hasta entonces compañeras inseparables de aquel partido y únicas razones que la prudencia alegada nara unicas razones que la prudencia alegaba para adherirse á él, cmpozában á flaquear y al fin

le abandonaban! » Quint. Meléndez (R. 19. 1191). « Muchos se adherían á Napoleón, como representante de la revolución, en su dictadura, ya consular, ya imperial. > A. Galiano, Recuerdos, p. 55. « De ella [de la sociedad comunera] muchos personajes de nota --- se adhirieron á los de la sociedad rival, dando apoyo al ministerio. » Id. ib. p. 416. « No lo he hecho así, contentándome con adherirme simplemente al concepto uniforme de cuantos han hablado de aquella malaventurada comedia. > Gallego, Dial. crit. (R. 67. 4312). « El dia 5 de septiembre se adhirió por fin á la nueva capitulación. > A Saav. Masan. 2. 7 (5. 192).

A ninguna cosa se adhieren con más firmeza los individuos y los pueblos como [que?]

á su religión.

Lista, Ensayos, 1, p. 65.

γ) Part. dep.

El vulgo, adherido por costumbre á lo extravagante y extraordinariamente portentoso, ve con ceño las obras de los que saben retratar la simplicidad de la naturaleza. » Forner, Exequias de la len-gua castell. (R. 63. 404°). « Si fue error común tener á Luzán por un preceptista exclusiva y absolutamente adherido á la escuela francesa, lo fue también creer que Jorge Pitillas --- es un poeta satírico independiente del impulso francés. Cueto, Bosquejo hist. 6

(R. 61. LXIV). — d) Unir, pegar una cosa con otra (trans.). Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XV: « Dixeron que se aderian é allegaban, é allegaron á la mesma apelacion del rey. » Crón. Enr. 1V, 150 (R. 5). 2061.

70. 2061).

Etim. Port. adherir; prov. adherir, y también aderdre, aerdre; fr. adherer; it. aderire: del lat. adhaerere, comp. de ad, à, que refuerza la idea de contacto, y haerere, estar pegado.

Conjug. Tiene estas formas irregulares : adhier-o, es, e, en; adhier-a, as, a, an; adhiere tu; adhir-io, ieron; adhir-amos, áis; adhiries-e, es, e, emos, eis, en; adhirier-a, as, a, amos, ais, an; adhirier-e, es,

e, emos, eis, en; adhiriendo.

CUERVO. Dicc.

ADBESIÓN. s. f. El acto de adherir á un dictamen ó partido, ó abrazarle y seguirle.

a) Con á. « Sin adhesión á escuela ni partido --- ilustró [Guillermo Estío] las materias teológicas con aprobación de todos los sabios despreocupados. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 3 (R. 46. 2072). « Desde el primer sermón que predicaron, manifestaron su adhesión á la doctrina y principios del obispo. » Quint. Las Casas (R. 19. 464⁴). « La muerte de Nicolao y la adhesión á los intereses de la Francia, no pudieron estorbar los efectos de la liga. > Id. R. de Lauria (R. 19. 219²). « Tuvo que sufrir los desaires y temer las consecuencias de su adhesión á un partido que se creía arruinado para siempre. > Id. Obr. inéd. p. 114. « Creían que desempeel uno se dejaba allí à su mujer, y Colmena-res había comprado mucha hacienda y la-branzas en el Darién: prendas unas y otras de confianza y adhesión al país. » Id. Balboa

(R. 19. 2891). CSi después se observan su incorruptible integridad y su inseparable adhesión á la justicia, --- se convendrá fácilmente en que Meléndez no era menos digno de respeto como hombre público que de admiración como poeta. Id. Meléndez (R. 19. 1142). En tales diferencias, no obstante su magnitud llegada á ser contradicción, nadie reparaba, pues bastaba la semejanza ó igualdad en adhesión viva á la causa santa del pueblo. » A. Galiano, Recuerdos, p. 98. « Gobernaba entonces à Cádiz y también à Andalucía el conde de La Bisbal, y estaba extremándose en dar pruebas de adhesión al gobernaba de adhesión al gober bierno restaurado.) ld. ib. p. 212. c Las tropas --- se mantenían firmes y hasta ardo-rosas en su adhesión á la causa que habían abrazado. » Id. ib. p. 295. «Aquella ciudad abrazado. » Id. ib. p. 295. « Aquella ciudad [Cádiz] si bien la más señalada entre todas las de España por su adhesión á la causa constitucional, no era ya residencia del gobierno. » Id. ib. p. 330. « Este acontecimiento le pareció al virrey que demostraba no haber perdido aún el pueblo napolitano su adhesión á la corona de España. » A. Saav. Masan. 2. 13 (5. 224). — β) Absol. « Aquel pueblo generoso y leal que tantas muestras de adhesión y respeto había dado á la Junta Suprema, vio alterada su tranquilidad, aunque Suprema, vio alterada su tranquilidad, aunque por pocas horas. > Jovell. Def. de la Junta Central, apénd. 19 (R. 46. 606°). Etim. Lat. adhaesionem, adhaesio, de ad

haerere, adherir.

ADICTO, A. adj. a) Dedicado ó muy incli nado á servir, complacer ó favorecer. a) Con á. El papa Martino IV, tan adicto á los franceses como contrario les había sido su antecesor Nicolao, descomulgó al rey de Aragón. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 2201). C Pedro de Luján, camarero del rey y muy adicto al condestable --- le dijo con semblante bien afligido: Decid al maestre mi señor que plegue á Dios que mañana amanezcamos con nuestras cabezas. > Id. D. Alv. de Luna (R. 19.425²).

« Antes parecia [Napoleón] adicto al partido del príncipe de Asturias: mostróse después protector del Príncipe de la Paz. Id. Obr. inéd. p. 171. Aun los poco adictos á la alianza francesa, que eran, y aun puedo decir, éramos á la sazón muy pocos, aprobamos una guerra venida á ser inevitable. >
A. Galiano, Recuerdos, p. 27.

Fue llamado á presidir la Junta el conde de Floridablanca, no con gran satisfacción de los hombres adictos á doctrinas de las hoy llamadas liberales. > Id. ib. p. 108. « Los comuneros que acababan de nacer no eran muy adictos á los ministros caídos. > Id. ib. p. 382. « La embajada francesa en Londres estaba compuesta casi toda de gente muy adicto al dominado. casi toda de gente muy adicta al derribado gobierno de Carlos X. • Id. ib. p. 495. — β) Absol. « Tal vez se ponderó la soledad de las calles [en el recibimiento de José Napoleón en Madrid], porque á falta de adictos, hubo de haber curiosos. > A. Galiano, Recuerdos, p. 91. — b) Agregado. Acad. Dicc.

Etim. Lat. addictus, part. pasivo de addi-

cere, adjudicar, como el deudor insolvente en calidad de esclavo á su acreedor, y de ahí la idea de Dado al servicio. En lat. se conservó generalmente en addictus la idea de inferioridad ó condescendencia poco decorosa, que no se nota ya en castellano.

ADIÓS. a) Expresión de que se usa para despedirse. Pues entre ésas [señoras], dijo D. Quijote, debe de estar, amigo, esta por quien te pregunto. Podría ser, respondió el mozo, y adiós, que ya viene el alba; y dando á sus mulas no atendió á más preguntas. > Cerv. Quij. 2. 9 (R. 1. 4221). « No me puedo detener, señor --- porque las armas que veis que aqui llevo han de servir mañana, y así me es forzoso el no detenerme, y adiós. D. Id. ib. 2. 24 (R. 1. 455²). Adiós, mis pobres vasallos, | Adiós para siempre, adiós. > Lope, Porfiando vence amor, 3. 4 (R. 41. 2511).

Adiós, doña Ana. | — Id con Dios. > Alarcón, La culpa busca la pena, 1. 3 (R. 20. 196*). « No me digas más, deténte. | Pues mis celos no me obligan, | Dí á tu amor que no se queje. | Para siempre adiós, Crotáldo. | — Diana, adiós para siempre. » Cald. La señora y la criada, 1. 22 (R. 9. 34°). — \(\alpha \)) Se usa como sust. masc. c Quizá lograréis que ceda | A vuestro ruego, ó le dais | El último adiós siquiera. M. de la Rosa, La niña en casa, 3. 11 (3.120). Un adiós á la hermosa Di que es de mis ojos luz. » Hartz Los amantes de Teruel, 1. 4 (4). « La hora llegó de que tu adiós reciba. » Id. Doña Mencia, 2. 13 (42). « Oh! cuánto fuera mi consuelo, cuánto! | Si en esa nave huyéramos los dos! | Oh! si á este suelo, donde sufro tanto, | Pudiera darle mi postrer adiós! » V. de la Vega, Poes. (600). « Estos cantos | Con que del templo la ancherosa mole | Temblando toda en rededor retumba, | Su despedida son, son sus adioses, | El largo adiós final. > Cienf. La escuela del sepulcro (R. 67. 30⁴). — β) Empléase también para saludar, si bien parece no ser usual entre las personas de esmerada educación. « Simón, ¿ tú por aquí? — Adiós, Calamocha. ¿ Cómo va? » Mor. El si de las niñas, 2. 10 (R. 2. 430²). « ¡ Qué veo! ¡ La tía Macaria! | — Adiós, Quiteria. » Bretón, Medidas extraordinarias, 9 (2. 263). « Adiós, chico. | — ¡ Diablo! — ¿ Te asustas? — Y : cómo | Has entrada? » A L. de Avala. Y ¿ cómo | Has entrado? > A. L. de Ayala, El tejado de vidrio, 4. 2 (2 180). « Bien venido. — Adiós, Elena. » Núñez de Arce, Quien debe paga, 1. 13 (137). — b) Se usa apostrofando objetos inanimados de que uno se separa ó á que tiene que renunciar. Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos, que yo me voy muriendo y deseando veros presto contentos en la otra vida. > Cerv. Pers. prol. (R. 1.560). « Adiós, designios de Auristela; adiós, bien fundados designios; sosegaos, pasos tan honrados como santos, no esperéis otros mauseolos, ni otras pirámides ni agujas que las que os ofrecen esas mal breadas tablas. Id. ib. 2. 1 (R. 1. 591'). « Adiós, vanos temores, que ya distes | En cobarde escuadrón asalto 1 alma; | Adiós,

Graus, Caribdis, Scilas tristes, | A quien, de miedo, crei rendir la palma : | Ya al puerto embisto. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 3884). Adiós, pobre pescador; | Adiós, red, adiós barquilla; | Que ya no hay en esta orilla | Sino vasallos de amor. > Arriaza, idil. 1 (R. 67. 473). — e) Sin que haya apóstrofe verdadera, se emplea para dar á entender que se reputa por perdida ó arruinada alguna cosa. « La justicia oye el ruido, | Viene corriendo, y adiós, | Boca y narices. » Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 84¹). «¡Pobre lechera! | ¡Qué compasión! Adiós, leche, dinero, | Huevos, pollos, lechón, vaca y ternero. Saman. Fáb. 2. 2 (R. 61. 3622). Adiós, exclamó el Lobo, mi esperanza De regalar a mi vacía panza. > ld. ib. 2. 18 (R. 61. 365³). « Y cuando ves [Parca cruel], algún clavel divino, | Alguna rosa que el materno encierro | Rompe sobre las otras olorosa, | Adiós clavel, adiós fragante rosa. > Arriaza, Cant. lir. 9 (R. 67. 1092). Si amistad se vuelve amor, Àdiós quietud de la vida. > Id. Compos. rar. 15 (R. 67. 142 1). « Se atraviesa don Claudio, habla de amores, y adiós vocación y fingi-mientos. » Quint. Juicio de La mojigata (R. 67. 1921). «¿Adónde iríamos á parar llamasen los príncipes coacción y violencia la inferioridad en que á veces se encuentran, ya en fuerzas, ya en opinión, para resolver sus negocios? Adiós todos los tratados de paz que se han hecho en el mundo, todas las convenciones que las naciones han hecho reciprocamente entre si. » Id. Cartas á L. Holland, 8 (R. 19. 5731). « Adiós crédito, confianza, pensamientos útiles, proyectos grandiosos y atrevidos, todo cesa, todo muere. » Id. ib. 2 (R. 19. 5442). « Cuando la yerta mano del fatalismo ateo comprime los corazones, adiós para siempre las virtudes, la moral y el entusiasmo, que con la esperanza engendran los actos nobles y generosos; adiós para siempre los brillantes productos de la imaginación; adiós las magnificas creaciones del ingenio; adiós los lazos que unen al hombre con el hombre. A. Durán, Examen de El condenado por desconfiado (R. 5. 7212). El afán político llegó á dominar la sociedad entera, y cuando esto sucede, adiós el entusiasmo de las artes, adiós los puros y nobles deleites de las letras. 🕨 Cueto, Bosquejo hist. 17 (R. 61. ccII).

¡ Adiós mi carrera artística | Si de vieja cobro fama! » Bretón, La redacción de un periódico, 2. 2 (2. 88). — d) Usase interjectivamente para explicar que no se puede evitar ya naturalmente una desgracia. « Y al cabo, si el gobierno quiere verlo todo, intervenir en todo y regularlo todo por si; si confia à la fuerza el tráfico y la provisión de los mercados, adiós, todo se ha perdido. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 112¹).

Nota. La Academia no admite otra ortografía que A Dios, la cual es también la que se encuentra en todos los libros un poco antiguos, y representa por elipsis la frase completa A Dios te dejo, os dejo ó encomiendo. No obstante, el uso general hoy es escribir esta expresión como una sola palabra, á semejan-

za del port. adeos, adeus, fr. adieu, it. addio; y cuando ocurre usar el plural, no cabría ha-cerlo de otro modo. Al adoptar esta ortografia no se ha reparado en la dificultad que ofrecen los casos en que se conserva el valor individual de cada uno de los componentes, como en la frase Quedad á Dios, y cuando en la respuesta se hace referencia al nombre de Dios que se acaba de oir. Para hacer patente esto, los ejemplos siguientes van reducidos á la ortografia académica. « Oh mundo, quedaos á Dios; heredades, y hacienda mía, quedaos à Dios; amigos, y mujer, y hijos mios, quedaos à Dios; que ya en carne mortal no nos veremos jamás. > Gran. Orac. y consid. 1, mièrc. en la noche (R. 8. 36²). « Quédate à Dios, job cristalina fuente! | Harto tiempo mi llanto has conocido, --- | Quédate á Dios; no quiero yo se cuente | Que turbar tu reposo he pretendido. > Arriaza, son. 11 (R. 67. 55²).

« Floridos llanos, cristalino Tormes, | Quedad por siempre à Dios; dulces amigos, A Dios quedad, à Dios. > Mel. egl. 5 (R. 63. 1822).

A Dios quedad, altas cumbres, Y así del rayo enemigo | Vuestros verdes troncos sean | Siempre respetado asilo. > Lista, rom. 8 (R. 67. Siempre respetado asilo. » Lista, rom. 8 (R. 57. 343°). « A Dios vais, señor, dijo Anselmo. Con el quedeis, respondió el ciudadano, y fuese. » Cerv. Quij. 1. 35 (R. 1. 354°). « Gente viene. — Anarda, á Dios; | Que miro por vuestra fama. | — Así obliga quien bien ama. | — A Dios. — El vaya con vos. » Alarcón, Los favores del mundo, 2. 8 (R. 20. 11°). « Quedaos á Dios. — A él suplico | Que vida inmortal os dé. » Id. La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 88°). 1 (R. 20. 883).

Per. anteel. Siglo XV: « Se despidió el caballero é dijo: Adios quedeis, que yo voy á la mas esquiva prision que nunca hombre tuvo. » Am. de Gaula, 1. 29 (R. 40. 71⁴). « A Dyos, flor de asusena, | Duela vos de 'sta pesquisa. » Canc. de Baena, p. 617.

ADIVINAR. v. 1. a) Llegar á saber lo desconocido, y en especial lo porvenir, por algún medio sobrenatural (trans.). α) « Veneran á los necios agoreros | Que los casos futuros adivinan. » Erc. Arauc. 1 (R. 17. 6¹). — αα) Con una prop. indic. « Un moro | Mágico y lisonjero le adivina | Que, ahora sea de gusto, ahora de oro, | Allí le espera una abundante mina. » Valb. Bern. 8 (R. 17. 22½²). — β) Absol. « Nos encontró una muchacha que tenía espíritu de Pitón y daba mucho que gatenía espíritu de Pitón y daba mucho que ganar à sus amos adivinando. » Scio, Hechos apost. 16. 16. « Sus sacerdotes por salario enseñaban, y sus profetas por dinero adivinaban. » 1d. Migueas, 4. 11. « Està claro que ban. > 10. Miqueas, 4. 11. Esta claro que este mono habla con el estilo del diablo, y estoy maravillado cómo no le han acusado al Santo Oficio y examinádole y sacádole de cuajo en virtud de quién adivina. > Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 438*). — b) Conocer con certeza y como por intuición lo venidero (trans.). « La presunción de saber lo futuro es una especie de reheldía contra llios y una es una especie de rebeldía contra Dios y una loca competencia con su eterna sabiduría, la cual permitió que la prudencia humana pu-

diese conjeturar, pero no adivinar, para tenella más sujeta con la incertidumbre de los casos. » Saav. Emp. 29 (R. 25. 772). — e) Presagiar (trans.). • Las aves que me escuchan, sagar (trans.). « Las aves que me escuenan, cuando cantan, | Con diferente voz se condolecen, | Y mi morir cantando me adivinan. » Garcil. égl. 1 (R. 32. 4²).

3. a) Descubrir ó llegar á saber por medio de conjetura (trans.). El acus. puede ser : a) Un sust. « Muchas veces los hombres por las un sust. « Muchas veces los hombres por la de los aires adevinan la de los aires adevinan la de los

mudanzas de los aires adevinan la de los tiempos, y muchas veces se engañan. > Gran. Simb. 1. 15, § 1 (R. 6. 222 ¹). ← Como cerca me vido, adivinando | La causa y la razón de mi venida, | Suspenso un rato estuvo allí callando. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 15²). « No pienses, Preciosa única, que D. Juan con ligereza de ánimo me descubrió quién era; primero le conocí yo, y primero me descubrieron sus ojos sus intentos; primero le dije yo quién era, y primero le adiviné la prisión de su voluntad, que tú señalas. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1142). « Poniéndome un pedazo de paño er las manos me preguntó: Señor, ¿ habría en este paño harto para hacerme una caperuza? este paño harto para hacerme una caperuza? Yo tanteando el paño, le respondí que sí, --- y replicóme que mirase si habría para dos; adivinéle el pensamiento y díjele que sí. > Id. Quij. 2. 45 (R. 1. 497 s). « No poco salto me dio el corazón, que casi adivinó el mal que le estaba guardado. > Id. Gal. 2 (R. 1. 201). « Vé en paz, que de aquesta guerra | La victoria te adivino. > Id. El gallardo español, 1 (Com. 1. 3).

El maestre, por adevinar la tempestad que venia sobre él, se fue á Portugal.

Mar. Hist. Esp. 16. 6 (R. 30. 469 1).

Las personas de más prudencia adevinaban los inconvenientes que después se podían seguir.

16. 16. 15 (R. 30. 482 1). * Dijo, y sin ser a detenerlo parte | Los ruegos del amigo, que adivina | Sus malogrados fines, del se parte. > Valb. Bern. 8 (R. 17. 228²). « Bien adivino el efecto que haría en mí una desconfianza tan injusta. » Mor. La escuela de los maridos, 1. 2 (R. 2. 445²). — 3) Una prop. interr. « Asimismo adivinaba cuándo había de ser el año abundante ó estil. » Cerv. Quij. 1. 12 (R. 1. 2762). « Si me dolieran los tobillos, aun pudiera ser que se anduran los tobillos, aun pudiera ser que se anduviera adivinando el por qué me dolían; pero dolerme lo que me molieron no es mucho adivinar. > Id. ib. 2. 28 (R. 1. 464¹). « Allí le cubren los ojos con un paño, y dándole bofetadas en la cara, juegan con él diciendo: Adevina quién te dio. > Gran. Orac. y consid. 1, mierc. por la mañ. (R. 8. 72¹). Item: Doctr. esp. 14 (R. 11.2½). « Más fácilmente podramos adivinar por conjecturas que afirmar con mos adivinar por conjeturas que afirmar con certidumbre qué fue lo que le movió á sentir esto. » Mar. Hist. Esp. 3. 23 (R. 30. 831).

Supuesto que no es fácil conocer uno miser que foltos pocositará a conocer uno miser que foltos pocositará a conocer que no esta conocer que mos esta conocer que mos esta conocer que esta conocer mo sus faltas, necesitaré echarme á adivinar cuales son las que le ofenden en mis versos. T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 105). C ¿Pues no adivináis quién sea | El objeto de mi amor? » Mor. El barón, 1.9 (R. 2.3803). Ni yo os entiendo, ni puedo adivinar a que viene toda esta bulla. Id. Derr. de los peaantes (R. 2.5612). « ¿ Quién adivinará dónde empieza ni donde acaba la naturaleza inaccesible á nuestros sentidos? > Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3371). « Conocemos tan bien á cada uno de los principales personajes [de la Ilíada], que al oir el relato de una acción ó al escuchar un razonamiento, fácilmente adivinaríamos quién es su autor, aun cuando se nos ocultase su nombre. » M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 6. 13 (1. 257). — aa) Esta prop. puede representarse por un pron. neutro. « Qué parte de España primeramente comenzase [Tubal] á poblar y cultivalla, no lo podemos averiguar, ni hay para qué adivina-llo. Mar. Hist. Esp. 1. 7 (R. 30. 74). Lo que ha de venir á ser | Adivinándolo voy. Dope, El hombre de bien, 1. 2 (R. 52. 1873). ββ) Resuélvese la interrogación en frase relativa. « Bien pude yo adevinar | En lo que había de parar | Tan poco hacer y hablar tanto. » Tirso, Palabras y plumas, 2. 6 (R. 5. 10³). « Parece que adivinaba el espíritu lo mucho que estaba por pasar, Sta. Ter. Vida, 36 (R. 53. 1101): lo mucho que = cuanto. γ) Con una prop. indic. « Adivino que no estará en más el perderse la buena opinión que con vosotras he cobrado, que cuanto tarde en descubriros mis pensamientos. » Cerv. Gal. 1 (R. 1.131). « Mi lealtad adivinó | Que estabas en esta casa. > Tirso, Los balcones de Madrid, 2. 10 (R. 5. 565 1). — 8) Absol. « Qué tan pequeño sea este número [de los que se salvan] (porque no pienses que esto es adivinar) dicelo aquel que cuenta las estre-las del cielo y a cada una llama por su nombre. > Gran. Guia, 1. 27, § 2 (R. 6. 103²). (No hay para qué adivinar en cosa tan dudo-sa. Mar. Hist. Esp. 8. 1 (R. 30. 221 1). — b) Con a y un infin. Acertar (intrans.) (raro). « Si dicen que después de san Jerónimo y san Augustín se hizo esta depravación, las mismas razones se quedan en pie y con más fuerza. Que cómo adivinó san Jerónimo á trasladar lo que habían de falsificar después. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 4 (260).

* Tratándose de enigmas y cosas semejantes, Acertar con la solución (trans.). En medio del mar estoy, | No soy astro ni estrella, | Ni tampoco cosa bella. | Adivina lo que soy. > Cantos pop. esp. 838. « Larga y extendida soy; | A mi Dios no me crió; | El discreto más discreto | Que adivine quién soy yo. > 1b. 908.

Per. antoel. (Nótese la forma simple divinar, que se halla también en el Vocabulario de Nebrija.) Siglo XV: « Pues que tan mal cumplian el mandamiento del señor grande, — ellos de primero y despues sus haciendas é el concejo lo pagarian; asi que les convenia de adevinar quando embajadores avian de llegar. » Gonz. Clav. p. 131. « Non ssé ssy adevinarás | Quanto pierdo ó quanto gano. » Canc. de Baena, p. 190. « Debe tener sotil coraçon | Quien adevinare tan escura cosa. » Ib. p. 85. « Amigos, adevynat | ¿ Quál es la que tantos dones | Heredó en su moçedat? » Ib. p. 19. — Siglo XIV: « Vayámosnos, sen-

nor, que los que a vos fadaron | Non sean verdaderos en lo que adevinaron. > Arc. de Hita, 125 (R. 57. 231 ¹). — Siglo XIII: « Es nuestra creyença, e el cuer nos lo deuina, Que la vuestra prouinçia nunqua será mesquina. > Appoll. 647 (R. 57. 305 ¹). « Façia huna demanda e vn argumente cerrado: | Al que lo adeuinase que ge la daria [su hija] de grado, | El que no lo adeuinase seria descabeçado. > Ib. 15 (R. 57. 283 ²). « En dubda nos paramos en qual empezaremos, | Mas a qual parte que sea a devinar avremos. > Berc. S. Dom. 351 (R. 57. 51 ¹). « El nombre de la madre deçir non lo sabria: | Commo non fue escripto nonl devinaria. > Id. ib. 8 (R. 57. 39 ³).

Etim. Comp. de à y divinar, lat. divinare, de divinus, en el sentido de inspirado, lleno de espíritu divino. Ya en el siglo VIII se encuentra devinus por divinus (Schuchardt, Vokal. 2.75), de donde en castellano adevino, adevinar, formas olvidadas hoy, aunque frecuentes en nuestros clásicos. Port. adivinhar; cat., val. adevinar; prov. devinar; fr. deviner; it. divinare. Formados con otro prefijo son : val. y cat. endevinar; mall. endivinar; it. indovinare; forma no desconocida en el cast. vulgar, como se echa de ver por estos ejemplos: « Hombre en nueso lugar hubo | Que endevinó verle papa. » Tirso, Esto si que es negociar, 2. 8 (R. 5. 255¹). « En quien tanto poder cabe, | Que endivina el pensamiento. » Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 361²).

ADIVINO, A. 1. sust. El que por medios sobrenaturales descubre lo desconocido, en especial lo venidero. « Escribían en el suelo todas las letras del alfabeto y abece, y en ca-da letra ponían un grano de trigo; soltaban un gallo, y mientras que el adivino barbotaba no sé qué palabras, las letras primeras de que el gallo tomaba los granos, entendían que significaban lo que pretendían saber. Mar. Hist. Esp. 4. 19 (R. 30. 1121). Vio Nabucodonosor un sueño, y fue consternado su es-píritu, y su sueño huyó de él. Y mandó el rey que fuesen convocados los adivinos, y los magos, y los encantadores, y los caldeos, para que mostrasen al rey sus sueños. > Scío, Dan. 2. 1. 2. ¿Quién es esta adivina que ansi sabe la desvergonzada historia de mi vida? > Cerv. Pers. 3. 16 (R. 1. 6522). « Siendo yo niño, un ama mía | Grande adivina, me sacó la suerte | De un cántaro, y cantó esta profecía : | A este niño le dará la muerte, | No dolor de costado ó calentura, | No veneno, no tos, no espada fuerte : | Un parlero ha de ser su sepultura. B. Argens. sát. Yendo por la via sacra (R. 42. 3582). — 2) Los dos refranes siguientes, que se hallan ya entre los del Comendador Griego, motejan á los que pro-nostican perogrulladas : « Adivino de Mar-chena (ó de Carchena), que, el sol puesto, el asno á la sombra que da; » « Adivino de Valderas, cuando corren los canales, que se mojan las carreras. > Al mismo propósito suele emplearse la expresión « Por adivino le pueden dar cien azotes. Acad. Dicc. — β) Se usa también como adj. « Señor huésped, ¿ hay posada? que viene aquí el mono adivino y el retablo de la libertad de Melisendra. » Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 457²). « No sé pues cómo pueda encarecerte | El poder deste mágico adivino. » Erc. Arauc. 23 (R. 17. 87²).

** adj. Que presagia ó por conjetura infiere lo desconocido, en especial lo venidero. α) Absol. « Oíd, lejana gente, | Mi sacra voz y espíritu adivino. » Reinoso, silva 1 (R. 67. 229¹). — «No hay cierto tan mal servido hombre como yo, manteniendo mozos adevinos, rezongadores, enemigos de mi bien. » Celest. 6 (R. 3. 30¹). — β) Con de, para expresar lo que se presagia. « Temblaba Ricaredo, casi como adivino de algún mal suceso. » Cerv. Nov. 4 (R. 1. 146²). « Su madre, casi como adivina de lo que su hijo sentía, le dijo: No te corras, hijo, de los extremos que has hecho, sino córrete de los que no hicieres. » Id. Nov. 6 (R. 1. 171²). « Fue á dar cuenta á sus consejeros de su buen comienzo, adivino del buen fin que por él esperaba. » Id. Nov. 7 (R. 1. 176¹). « Un corazón amoroso | Es adivino del daño, | Mayo, que padece el otro. » Lope, Al pasar del arroyo, 1. 13 (R. 24. 392²). « Esotra nueva temo | Más, porque en un confuso extremo, | Al corazón parece que camina | Toda el alma, adivina | De algún futuro daño. » Cald. La devoción de la Cruz, 2. 3 (R. 7. 60¹; el 2º verso está viciado).

Per. anteel. Siglo XV: « Yo non sso adevino | Nin me entremeto de sser tal profeta. »

Per. anteel. Siglo XV: « Yo non sso adevino | Nin me entremeto de sser tal profeta. » Canc. de Baena, p. 221. « Alvaro, señor, señor, | Dis que quien fuesse adevino | Non podrie morir mesquino. » Ib. p. 164. — Siglo XIII: « Los que juegan à tablas ó à dados, ó los adevinos, ó los sorteros --- cualquier destos sobredichos quier fuese cristiano, ó judío, ó moro, ó herege que ganase alguna heredat --- que dé el diezmo della. » Part. 1. 20. 12 (1. 460). « Testiguar non deve ome que aya perdido el seso --- nin otrosi aquellos que se tienen por adevinos. » Espéc. 4. 7. 6 (O. L. 1. 195). « Quien toma consejo de muerte o de vida del rey ó de otro omne con los adevinos, --- con todas sus cosas sean siervos de la corte. » Fuero Juzgo, 6. 2. 1 (104). « Sarauis la duenna una sauia reyna | Pobló a Babilonna por la grant adeuina. » Alex. 1356 (R. 57. 189¹). « La madre de Achilles era mogier artera; | Ca era grant deuina, e era sortera; | Sopo que si su fijo fues en esta carrera, | Auria y a morir por alguna manera. » Ib. 386 (R. 57. 159²). « Commo él asmaba, todo assi avino, | Semeió en la cosa çertero adevino. » Berc. S. Dom. 162 (R. 57. 45¹).

Ettm. Port. adivinho. Formado de adivinar, como el cat. endevi de endevinar, y el it. indovino de indovinare. Prov. devi, devin; fr. devin; lat. divinus, quasi Deo plenus. S. Isid. Antíguamente se dijo también adevino, y así se halla, fuera de los pasajes copiados arriba en que aparece esta forma, en los refranes del Comendador Griego y en León, Poes. 2, trad. de Hor. od. 3. 27 (R. 37. 342).

Un ejemplo más de la forma devino: « Establecemos et ordenamos que los sortoreros, et las sortoreras, et las devinas, se non se partiren de este pecado nen á la muerte, non los sotierren sen especial mandado del obispo. » Conc. de León, año 1267 (Esp. sagr. 36. 236).

ADJUDICAR. v. a) Declarar á uno el juez (ó la autoridad pública competente) la pertenencia de alguna cosa, como se observa en las herencias, particiones y subastas (trans.). α) Con \dot{a} , para expresar la persona à cuyo favor se hace la declaración. Cos condenaron como à herejes, y adjudicaron à Simón de Monforte la ciudad de Tolosa con todo aquel condado. » Mar. Hist. Esp. 12. 4 (R. 30. 347¹). « Los bienes y haciendas de los templarios adjudicaron á los caballeros de la orden de S. Juan. > ld. ib. 15. 10 (R. 30. 4442). ← Con público pregón adjudicaron sus bienes y estado al fisco real. » Id. ib. 18. 3 (R. 31. 52). Le escombramos [el mar] de más de sesenta navíos de cosarios, que por serlo verdaderos, adjudicamos sus robos á nuestro navio. Derv. Pers. 2. 17 (R. 1. 6143). « Si algunos de los herederos antes de hacerse la partición vendiere á un extraño la parte que le puede caber en la herencia, se ha de adjudicar al comprador, quien intervendrá en el juicio divisorio como si fuera uno de los instituídos. > Febr. Novis. Trat. de invent. y partic. 2. 1 (4. 71). — $\alpha \alpha$) Este complemento es convertible en dat. pron. « En complemento es convertible en dat. pron. « En aquella junta --- se alcanzó --- que Carlos de Valoes se apartase de la pretensión que tenía al reino de Aragón, que le adjudicara el pontifice Martino. » Mar. Hist. Esp. 14. 11 (R. 30. 419²). « Envió à Martin Ruiz para que en su nombre tomase posesión de los pueblos que los jueces árbitros le adjudicaron. » Id. ib. 15. 8 (R. 30. 440¹). **«** Conformes declararon | Ser don Felipe sucesor derecho, | Y el reino por la ley le adjudicaron. » Erc. Arauc. 37 (R. 17. 136²). « Nombró Aragón tres jueces, | --- Los cuales, habiendo visto | Mi justicia justa y clara, | A Navarra me adjudican, | Y por su rey me declaran. Lope, La campana de Aragón, 3 (R. 41.512). « Solo lo que tiene ae Aragon, γ (k. 34). Solo lo que tele servito es para que el Consejo os adjudique el mayorazgo. γ Id. El alcalde mayor, 2. 6 (R. 52. 34²). — ββ) Con dat. refl. c La parte de Pizarro subió á cincuenta y siete mil doscientos veinte pesos de oro, y dos mil trescientos veinte pesos de oro, y dos mil trescientos sientes sientes de parte de parte de la constant de l tos cincuenta marcos de plata, sin contar el tablón de oro de las andas del inca, que como general se adjudicó, valuado en veinte y cinco mil pesos. Duint. Pizarro (R. 19. 329). γγ) Pas. « A D. Ramiro --- dio su padre el reino de Aragón, fuera de algunos castillos que quedaron en aquella parte en poder de D. García y se le adjudicaron en la partición. Mar. *Hist. Esp.* 9. 1 (R. 30. 2452). • Los demás pueblos y ciudades y la mayor parte de Aviñón, ciudad puesta á la otra parte del río Ródano, populosa y rica, se adjudicaron á los condes de Barcelona. > Id. ib. 10. 12 (R. 30. 2952). — b) En general, Dar ó señalar lo que corresponde conforme al mérito ó la justicia (trans.). a) Teníamos dos concursos anuales á premios,

y para el acto de adjudicarlos, sesiones públicas de tal cual solemnidad. > A. Galiano, Recuerdos, p. 14. — β) Con \dot{a} , para expresar la persona en cuyo favor se hace la declaración. c Los jueces de los torneos eran los que adjudicaban el prez à los vencedores. » Clem. Co-ment. 1, p. 157. « Conviene adjudicar à nuestras universidades toda la enseñanza de las ciencias intelectuales, y dar la que se refiere á la filosofía práctica en institutos públicos erigidos para ella. > Jovell. Plan de instr. publ. (R. 46. 271^2). — $\alpha\alpha$) Con dat. pron. « Ya Cristo, el Rev, le abraza estrechamente, | Y le adjudica por ilustres armas | La cruz, los clavos, la coluna y lanza. > Jáur. disc. Antes que el fuerte capitán (R. 42. 1301). « El primer caballo que llega allí es el vencedor, y el ner cabano que nega ant es el vencetor, y en juez que asiste en aquel paraje le adjudica el premio. » Mor. Obr. post. 1, p. 585. — ββ) Pas. « Ofreció la junta de dirección por edictos públicos distribuír seis premios anuales en otras tantas medallas de oro, que debían adjudicarse á los autores de tragedias originales que assirecen á esta distinción. » Mor nales que aspirasen á esta distinción. » Mor. Obr. post. 1, p. 145. — γ) Con para, que precisa más la apropiación. « Con la fuerza de tu delicadeza deshaces el alma, y la apartas de todos los demás toques, y adjudicas sólo para ti. > S. Juan de la Cruz, Llama de amor, 2. 3 (R. 27. 225²). « Examine vuestra Majestad nuestra situación individual; vea qué empleos, qué pensiones, qué destinos nos hemos adjudicado para nosotros y para nuestras familias. > Jovell. Despedida de la Junta Central (R. 46. 6084). — e) Reft. Apropiarse uno a si mismo alguna cosa. « No obedece a la hermandad, | Y se adjudica el dominio. » Anastasio Pantaleon, rom. 1 (Dicc. Autor.). c Y si del Hijo solo dice S. Juan que tiene las llaves de la vida y de la muerte para cerrar y abrir á quien y cuando él quisiere, ¿ cómo el vil gusanillo quiere adjudicar à si y usurpar ese tan gran poder? » Gran. Guia, 1. 25 (R. 6. 921).

Etim. Port., cat. adjudicar; it. aggiudicare; fr. adjuger: del lat. adjudicare, comp. de ad, a, que expresa la atribución, y judi-

care, juzgar.

Driogr. Cambia la c en qu antes de e : adjudique, adjudiqueis.

ADJUNTO, A. 1. adj. Que va ó está unido con otra cosa. α) « La carta adjunta te informará del verdadero motivo. Isla, Cart. fam. 1. 66 (R. 15. 451⁴). Aunque escribí á usted en el correo anterior, me veo precisado á repetir ésta para dirigirle la adjunta esquela. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 224).

« Te envío adjunto ese papel para el señor Durán. » Mor. Obr. post. 3, p. 72. — β) Con a. Los papeles adjuntos á la carta. — αα) En el siguiente lugar la aplicación del vocablo es impropia. « Palabra que al salir dejó suspensas | Las leyes á que el mundo se halla adjunto. > Arriaza, Cantos liricos, 2 (R. 67. 911). 3. sust. Adjetivo ó epíteto. « Los epítetos, llamados por otro nombre adjetivos ó adjuntos,

son las palabras que acompañan al nombre sus-

tantivo para demostrar las calidades, ya intrin-

secas, ya extrinsecas del sujeto ó cosa que representa. » Capm. Filos. eloc. 1. 4 (147).

s. sust. Aditamento. c La pena que me ha causado ver estas blancas canas y este rostro venerable en tanta fatiga por alcahuete, me la ha quitado el adjunto de ser hechicero. > Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 304). « Di cómo los viste, y calla | Las circunstancias y adjuntos. > Alcazar, Dial. entre un galan y el eco (R. 32.

4. sust. Persona designada para que des-empeñe algunas funciones en unión de otra. Dicese en especial de los jueces que se dan por agregados ó acompañados al propio de la causa para el conocimiento de ella. También se usa como adj.: Jueces adjuntos. Acad. Dicc. Puso sin embargo [Pedrarias] la condición de que Pizarro había de llevar un adjunto como para refrenarle y dirigirle. > Quint. Pizarro (R. 19. 3051). Canta breve de san Pío Quinto --- no sólo para que no le pudiesen poner suspensión en materia de reformación y corrección, sino también en cualquiera otra materia con un adjunto ó acompañado de dos que le senalaba, para que sentenciase las causas appellatione remota. » Gran. Vida de B. de los Márt. 6 (R. 11. 4382). « Recusó á don Francisco de Contreras y à Luis de Salcedo, sus jucces, y á don Alonso de Cabrera, á quien con Gaspar de Vallejo habían dado por adjuntos y acompañados. > Quev. Grandes anales (R. 23. 2083). — « ¿ Sabe usted | Que soy hombre que no sufro | Ancas de nadie, y que yo | No necesito de adjuntos ? » Breton, Me voy de Madrid, 3. 15 (2. 74).

Etim. Lat. adjunctus, part. de adjungere, juntar, agregar.

ADMIRAR. v. 1. a) Considerar con sorpresa y con placer lo que nos parece bello, sublime ó muy notable (trans.). α) « Auristela, Transila, Constanza y Ricla quedaron atónitas del suceso, y con callar le admiraron. > Cerv. Pers. 1. 21 (R. 1. 5872). Admiró á Salomón la reina Sabá. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 142). Admiraron justamente nuestros españoles la primera vista de este mercado por su abundancia, por su variedad, y por el orden y concierto con que estaba puesta en razon aquella muchedumbre. > Solis, Conq. de Mėj. 3. 13 (R. 28. 285²). « Una y otra admiré piadosa hazaña | De los reyes católicos de España. » Góng. rom. 108 (R. 32. 546⁴).

« Os llevo á admirar el mayor caso | Que humanos ojos vieron. » Cald. El purgatorio de S. Patricio, 3. 9 (R. 7. 164⁴). « Atreveos á patricio de la catalogía d subir à la contemplación de la naturaleza. En ella estudiaron los hombres célebres de la antigüedad, y en ella se formaron y descollaron aquellos grandes talentos en que, tanto como su excelencia, admiramos su extensión y generalidad. > Jovell. Orac. sobre el est. de la liter. y las ciencias (R. 46. 3321). «¿ Por qué no admiraremos esta fábrica insigne [San Pedro en Roma] como el santuario de las artes, como el primer templo de la cristiandad, y el más digno que hasta ahora ha erigido á un Dios omnipotente la pequeñez humana? » Mor. Obr.

post. 1, p. 423. C Dándose á conocer Juan de la Encina con sus composiciones dramáticas, mereció la asistencia y aplauso de la corte, que admiró en aquellas fábulas (aunque demasiadamente sencillas) buen lenguaje, gracia natural y versificación sonora. » Id. Orig. disc. histor. (R. 2. 157). « Hoy en día admiramos las producciones de los que, siguiendo la sublime inspiración de las musas, ilustraron en aquella época nuestras letras. » Id. ib. (R. 2. 160). « Uno y otro admiran la sabiduría y elocuente persuasión del peregrino, y, llegando á Emaús, le convidan á comer. » Id. ib. catál. 36 (R. 2. 190⁴). « Admirando los aciertos de Corneille, se descntendían de sus errores.» Id. Hamlet, advert. (R. 2. 474). « Como en noche oscura | Centella artificial los aires rompe, | La plebe admira el esplendor men-tido | De su rápida luz; retumba y muere. > Id. epist. 1 (R. 2. 5811). Allí apacienta | Su ganado el zagal, y absorto admira | Cómo repite el eco sus acentos, | Por las concavidades retumbando. > ld. epist. 7 (R. 2. 584²). « Así como al ver y admirar las corpulentas arboledas de un jardín delicioso y sombrío, no elo-giamos por ello á la generación que lo posee sino á las anteriores que lo plantaron; del mismo modo sabemos referir á Isabel la creación de nuestra edad dorada. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 53). Admiremos la fuerza de aquellas almas privilemiremos la luerza de aquellas almas privile-giadas que, superiores á su éra, sospecharon sus errores y sinrazones. » Id. ib. (ib. 6. 45). — αα) Pas. « No apruebo que el príncipe sea tan común á todos, que se diga del lo que de Julio Agrícola, que era tan llano en sus vesti-dos, que muchos buscaban en él su fama, y proces la hallaban: norque lo que as común no pocos la hallaban; porque lo que es común no se admira, y de la admiración nace el respeto. » Saav. *Emp.* 39 (R. 25. 99²). — β) *Absol.* « Lo que me suspende | Es la novedad, no el miedo; Que quien admira, no teme. Dadd. La da-ma duende, 1. 16 (R. 7. 1732). — b) Refl. Con el mismo sentido; aunque se presta más bien á expresar extrañeza y novedad que verdadera admiración; así es que no se dice Admirarse de la Venus de Milo, sino Admirar la Venus de Milo. α) Absol. « Aun en las [comedias] humanas se atreven á hacer milagros, sin más anumanas se atreven a nacer inhagros, sin mas respeto ni consideración que parecerles que allí estará bien el tal milagro y apariencia, como ellos llaman, para que gente ignorante se admire y venga a la comedia. > Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 390²). — β) Con de, para expresar el objeto que causa la admiración. « Todos de les más derranchen paros de aguas el aparece de les más derranchen paros de aguas el aporece de les más derranchen paros de aguas el aporece de les más derranchen paros de aguas el aporece de les más derranchen paros de aguas el aporece de les más derranchen paros de aguas el aporece de les más derranchen paros de aguas el aporece de la consecución de la c ó los más derramaban pomos de aguas olorosas sobre D. Quijote y sobre los duques, de todo lo cual se admiraba D. Quijote. Cerv. Quij. 2. 31 (R. 1. 4694). « Hallaron las mesas puestas, ricas, abundantes y limpias, honra-ron á D. Quijote dándole el primer lugar en ellas; mirábanle todos y admirábanse de verle. » ld. ib. 2.58 (R. 1.5274). « Admírome de ver la muchedumbre | De nuevas gentes, sin nacer criadas. > Valb. Bern. 23 (R. 17. 382²). « Admíraste de mi sangre fría y de mi serenidad. > Isla, Cart. fam. 1. 137 (R. 15. 4761) 4761). — aa) Con una prop. subj. « Estando

sus ideas envueltas en la mayor confusión, ¿quién se admirará de que la misma confusión reine en las palabras? » Jovell. Trat. del anázlisis del discurso (R. 46. 1514). — \$\beta\$) Hállase á veces omitida la prep. antes de la prop. subj. ó de una prop. interr.; pero es sin duda preferible la construcción del anterior ejemplo de Jovellanos á la de los siguientes: « No os admiréis, les digo, | Que llore y que suspire | Aquel barquero pobre | Que alegre conocistes. » Lope, Dorotea, 3. 1 (Obr. suelt. 7. 174). « Nos admiramos que en el Senegal y en Congo se llamen feas las aguileñas, y que se que el hollín. » Mor. Obr. póst. 1, p. 177. « Yo no me admiro | Que aun no entendáis la desigual porfía | Que esconde en su interior. » Quint. El duque de Viseo, 1. 1 (R. 19. 432). « Yo me admiro ahora cómo podía vivir en tanto tormento. » Sta. Ter. Vida, 9 (R. 53. 414). — ?) Con con, para expresar el motivo de la admiración. « ¿ Quién no se había de admirar con esto, añadiéndose á ello haber conocido D. Quijote que el cuerpo muerto que estaba sobre el túmulo era el de la hermosa Altisidora ? » Cerv. Quij. 2. 69 (R. 1. 5482). « La corte se ha de admirar | Con los alarbes des pojos. » Alarcón (?), El tejedor de Segovia, 1ª pte. 1. 9 (R. 20. 3784). — \$) Con en, que representa el objeto de la admiración como base ó campo donde ésta se asienta ó ejercita (raro). « De otro Fernando quiero daros cuenta | Que de Cangas se nombra, en quien se admira | El suelo. » Cerv. Gal. 6 (R. 1. 884).

| Que de Cangas se nombra, en quien se admira | El suelo. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 88¹).

• Causar admiración. α) Absol. « Admira | Que mandes ejecutar | Flechas de amor, armas de ira, | En aves simples. > Lope, Adonis y Venus, 1. 7 (R. 52. 420⁵). « Porque si se perdiese la mentira, | Se hallaría en poéticos papeles, | Como se ve en Homero describiendo | A la casta Penélope, que admira | Por los amantes necios y crueles | Tejiendo y destejiendo, | Sin dejarla dormir de puro casta. > Id. Gatom. 7 (Obr. suelt. 19. 25¹). « Admira por cierto que tantas leyes, tantas ordenanzas, tantos clamores y tantos proyectos no hayan atinado con el único medio de llegar al fin que se propusieron. > Jovell. Ley agraria, 1² clase (R. 50. 91¹). « En la capilla Sixtina se ve el Juicio Final, de Miguel Angel, de gran mérito en el diseño de sus partes separadas; poco estudio de grupos y de luces: admira y no deleita. > Mor. Obr. póst. 1, p. 425. — β) Con dat. ó acus. de pers. « Admiróles el hermoso sitio de la ciudad, y la estimaron por la flor de las bellas ciudades del mundo. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 206¹). « No menos les admiró su discreción que su hermosura. > Id. Quij. 1. 28 (R. 1. 325²). « Admiró el suceso á toda la aldea, y aun á todos los que dél noticia tuvieron. > Id. ib. 1. 51 (R. 1. 397¹). « Lo que á mí me admira es que sé tan cierto como ahora es de día que Durandarte acabó los de su vida en mis brazos. > Id. ib. 2. 23 (R. 1. 452¹). « Cada cosa de por sí y todas juntas me suspendieron y admiraron. > Id. ib. 2. 23 (R. 1. 452¹). « Vole diré cosas que le admiren. > Id. ib. 2. 25 (R. 1. 456²). « Admiró

róle ver lanza arrimada al árbol, escudo en el suelo y á D. Quijote armado y pensativo. » Id. ib. 2. 60 (R. 1. 5311). « Sólo el crédito me admira | Que ha dado su majestad | Contra mi limpia verdad, | En favor de la mentira. > Lope, Porfiando vence amor, 1. 10 (R. 41. 240¹). « Halléme | Debajo de la toalla | De la cama este billete | Cerrado; y ya el sobrescrito | Me admira más. > Cald. La dama duende, 1. 16 (R. 7. 173²). « Esto se ve en los mables colveias que ora vivan de raices y pueblos salvajes, que ora vivan de raíces y frutos, ora de la caza ó la pesca, poseen una muchedumbre de artes que, aunque groseras, tal vez admiran á los más ilustrados europeos. > Jovell. Trat. de enseñ. (R. 46. 2331). « No os admire pues que sean | Mis versos pocos y malos. > Mor. rom. 3 (R. 2. 6013). — αα) La Academia (y lo mismo Bello, Gram. § 329, c) considera esta acepción como transitiva; no obstante, dada la frase Dicen que nadie los admira, no podría entenderse nuestro verbo sino en el sentido de Considerar con admiración. Para que se tomase en el de Causar admiración, se pondría: Dicen que nadie, que nada les admira; y por lo mismo se emplearia el verbo como intransitivo. Tal parece ser hoy la práctica general, fundada, á lo que puede creerse, en la necesidad de distinguir las dos significaciones del verbo, y en la circunstan-cia de tomarse éste en la acepción de que aquí se trata como equivalente de la frase Causar admiración (véase A, 8, c). Sin embargo, hay casos en que el complemento del verbo es sin duda acus. « Todo aprovecha para animar y admirar un alma que con ardiente deseo ama al Señor. » Sta. Ter. Conc. 1 (R. 53. 390^{2}). — γ) Es sumamente raro el uso impersonal que aparece en el siguiente ejemplo: The Department of the State of 2082). C Por mis ojos lo vi, muchos lo vimos, | Pues muchos admirados asistimos. > Ho-jeda, Crist. 3 (R. 17. 424¹). « Las lágrimas ardientes | Yel mal contento espíritu | Inquigtan los sentidos | Suspensos y admirados. > F. de la Torre, 1, oda 6 (28). — ββ) Con de. « No solamente quedé satisfecho, mas admirado de ver en tan tiernos años tan canas hazañas. > T. Naharro, Propal. dedic. (1.2). Admirado quedó el canónigo de los concertados disparates (si disparates sufren concierto) que D. Quijote había dicho. • Cerv. Quij. 1. 50 (R. 1. 395^3). — $\gamma\gamma$) Con en (ant). « Como oyese nombrar á Damón y á Tirsi, á quien él sólo por fama conocía, quedó admirado en ver su expansión de la conocía, quedó admirado en ver su expansión de la conocía. tremada presencia. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 331). « Quedaron admirados en oírme | Que así Virgilio á Dido disfamase. » Erc. Arauc. 32 (R. 17. 119¹). « Miréla, y admirada en lo que vía, | Aquella conocí ser la inconstancia | Del bien humano. » Valb. Bern. 2 (R. 17. 156¹). — δδ) Pudiera dudarse si el part. corresponde como deponente à la construcción rest. ó si es pas. de la presente acepción; pero no es de mucho momento el determinarlo.

Etim. Port., cat. admirar; fr. admirer (ing. to admire); it. ammirare: del lat. admirari, comp. de ad, á, que expresa dirección, ya de la vista, ya de la atención (ó acaso, en sentido de reposo, la fijeza de la consideración), y mirari, admirar (véase Mirar). La acepción de Causar admiración no aparece sino en la Península Ibérica, y debe explicarse como resultado de la analogia con otros verbos denotativos de ciertos actos internos. El valor y uso primitivo es el latino, propio también de los demás dialectos romances, Considerar con admiración; díjose luégo Admirarse de una cosa como alegrarse, entristecerse, afligirse de una cosa, y finalmente esto me admira, como esto me alegra, entristece, aflige.

ADMITIB. v. 1. Dar entrada y recibir (trans.). α) « Tardaron poco en venir de parte de la ciudad cuatro indios mal ataviados, gente de poca suposición para embajadores según el uso de aquellas naciones. --- Hernán Cortés no los quiso admitir, antes mandó que se volviesen luego. > Solis, Conq. de Méj. 3. 5 (R. 28. 2711). « Parece mal que entre à cosas semejantes en casa de su amigo, donde le admiten y se sian dél, y le abren la puerta à todas horas. » Quev. Mundo por de dentro (R. 23. 3312). « Es mejor que la gente | Que habita en ella, generosamente | Nos admita.) Cald. La vida es sueño, 1. 1 (R. 7. 12). « Encerrada en su estançia sin consuelo, | A nadie admite hasta cumplir el duelo. » V. de la Venerada en su estançia sin consuelo, | Con de la venerada en su estanção en de la venerada en la consulta en la ga, D. Fernando, 2. 1 (214). — β) Con a, para expresar el lugar adonde se entra. A sus penates lo admitió el prudente | Filipo, afecto à su elocuente agrado. > Góng. Paneg. al D. de Lerma (R. 32. 478¹). < Fernando, sin admitirle à su presencia, le mandó ir siempre à una jornada distante de la corte. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 277¹). — 23. Pas. « Desea hacerse un espíritu con Dios y ha de ser admitida al tálamo y recámara de aquel esposo celestial. » Gran. Adic. al Mem. 9 (R. 8. 439¹). — γ) Con en, en el mismo sentido. « Enfrénate con el ayuno, porque la gula echó à nuestros primeros padres del paraiso, y la abstinencia te ayudara para que seas en él admitido. > Puente, Med. 3. 4 (2. 42). 2. A la significación fundamental de Dar

entrada, se allegan algunas otras: a) Recibir como miembro de una corporación (trans.). a) Con á, para expresar el cuerpo de que se entra á formar parte. c Al pobre Pedro y Andrés | Admitió al apostolado | Cristo. > Lope, San Diego de Alcalá, 1 (R. 52. 520²). c Te admitió á su noble y santa escuela. > Hojeda, Crist. 7 (R. 17. 455²). c Al que estudiado no había, | Con un precio moderado | A su escuela le admitía. > Tirso, El pretendiente al revés, 2. 6 (R. 5. 33²). — az) Pas. c Admitido | Fue al consejo de guerra por valiente. > Erc. Arauc. 16 (R. 17. 63²). — ββ) Part. c Admitido estáis ya al gremio | De nuestro alegre ejercicio. > Cerv. Pedro de Urdemalas, 3 (Com. 2. 289). — β) Con en, en el mismo sentido (esta construcción es la más usual

hoy). « El nombre de una dama nacida para ser excepción de su sexo y para honrarle, suena de repente en nuestra asamblea; todos los votos se reunen en su favor : se la admite por aclamación en nuestra sociedad. » Jovell. Mem. sobre admis. de señoras en la Soc. Econ. (R. 50. 54²). — « Si tal vez vuestra merced no admité algun linaje de gente, conversación ó versos en la academia de su condición y escuela de su entendimiento, no es ira que excede la templanza de la razón. > Lope, Don Juan de Castro, 2ª pte. dedic. (R. 52. 395). — αα) Pas. « Aun pudiera existir entre los papeles de don Eugenio de Llaguno una carta que le escribió Moratín al Escorial. en respuesta á las instancias que aquél le hacía para que solicitase entrar en la Academia Española, asegurándole que sería admitido inmediatamente en ella. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. XVII). — b) Recibir como dependiente.

2) « No sé, señora, si aciertas, | (Si bien la piedad es justa) | En admitir en tu casa |

Bsta mujer, » Cald. Peor está que estaba, 1,

4 (R. 7. 94²). « Si á hablarle llegas, ! Háblale en mí, y que te de | Para admitirme licencia. > Id. ib. 2. 4 (R. 7. 98⁴). — β) Con de, y un pred. para expresar el empleo que se entra a desempeñar. « Rogaban con solicitos clamores | Que á los tres admitiese de pastores. > C. Fernandez, Fab. ascet. 1. 14. - e) Dejar ó permitir que se llegue á la posesión ó ejercicio de alguna cosa. Con a. α) « Nombró [D. Juan de Aragón] en su testamento por heredero de aquella corona á su hermano D. Martín, duque de Momblanc, lo que con gran voluntad aprobó el reino por no caer en poder de extraños, si admitían las hembras á la sucesión. Mar. Hist. Esp. 19. 5 (R. 31. 382). « Los aragoneses admitieron á la corona al infante don Fernando, sobrino del rey don Martin, enamorados de su blando y agradable trato. » Saav. *Emp.* 39 (R. 25. 99³). « Si éste un hombre bajo fuera,—— | No se pudiera admitir | Ni al reino ni al casamiento. > Lope, La ley ejecutada, 2.1 (R. 41. 1873). «Yo no quiero admitiros á un enlace | Cuyo recuerdo en los futuros siglos | Haría mi memoria detestable. > Jovell. *Pelayo*, 5.3 (R. 46.70²). C Hay una obligación en el Estado de no negarlos á ninguno [ciertos conocimientos], pues que los exige en todos para admitirlos al ejercicio de los derechos de ciudadano. » Quint. Inf. sobre instrucción pública (R. 19. 1781). — 22) Pas. • ¡ Qué buen agradecimiento | De ser de un rey admitida | A desigual casamiento! > Lope, La inocente Laura, 3. 9 (R. 52. 493²). • Tal vez se admiten à la carrera del teato los menos aptos para ella. » Mor. Obr. post. 1, p. 241. — β) En sentido análogo se dice Admitir un proyecto á discusión, una obra al concurso. No pudo ya la junta desentenderse de este grande objeto : admitiólo á discusión. > quint. Obr. inéd. p. 190 — d) Dejar tratar, abrir la puerta para tratar. Con à. « Carlos que ya los tenía proscritos por su edicto de Ratisbona no queria admitirlos à concierto ni à perdón. » Quint. Obr. inéd. p. 160. « El señor de Albarracín --- fue el primero á quien el Cid admitió á vistas y luégo á conciertos. » Mar. Hist. Esp. 10. 4 (R. 30. 281¹). — e) Permitir el goce, dar parte. a) Con á. «; Con qué abrazos les darían el parabién de su venída, y los admitirían á su gloriosa compañía! » Gran. Simb. 2. 27 (R. 6. 356¹). « Gusta [el Señor] de tratar familiarmente con los castos y admitirlos á su amistad. » Puente, Med. 1. 20 (1. 167). « En cualquier hora y punto que oye su llamamiento, le admite á su amistad. » Id. ib. 6. 37 (3. 480). • Una de las virtudes de la buena casada y mujer es el tener gran recato acerca de las personas que admite á su conversación. León, Perf. cas. 10 (R. 37. 2272). ⟨ ; Oh quién me diese que à tan grande bien me quisieses admitir! » Gran. Mem. vida crist. 5. 6, orac. al Esp. Santo (R. 8. 322¹).
⟨ Me admitió, no por un hora, sino para siempre, à las riquezas de su gloria. » ld. Adic. al Mem. med. 5, § 1 (R. 8. 514²).
⟨ Todas estas gestiones hubieran sido por ventura inútiles à pa bacerse à Padrarica la aforta de que se les, á no hacerse á Pedrarias la oferta de que se le admitiría à las ganancias de la empresa. Duint. Pizarro (R. 19. 304²). Ceres ignorante; No he de admitirte jamás A cosa del gusto mio. > Tirso, El pretendiente al revés, 1.11 (R.5.27¹). — αα) Pas. « Ha de renunciar las consolaciones terrenas el que quisiere ser admitido á las divinas. > Gran. Orac. y consid. 2. 3, § 5 (R. 8. 1171). « Yo soy aquel desventurado pecador que en la tierra de los santos cometi innumerables pecados, por los cuales no merezco ver vuestra gloria ni ser admitido à la companía de los que gozan della. » Puente, Med. 1. 17 (1. 153). « Habla el profeta David, quejándose de Aquitofel, que, habiendo sido admitido à la más estrecha confianza de este príncipe, le vendió después vergonzosamente. > Scio, S. Juan, 13. 18. nota. — ββ) Part. « De todos estos males tan grandes libra Dios à los que justifica, los cuales, después de re-conciliados con él y admitidos à su gracia, están libres desta ira. > Gran. Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 271). c Levanta los ojos de la tierra al cielo, y admitido ya á la compañía y gracia del Señor, se alegra de ver cómo todo lo que está en la opinión del mundo levantado, dentro de su corazón esta caido. » ld. ib. 1. 30 (R. 6. 1192). Admitido pues yo á esta compañía, --- obligado con tantos beneficios, y, sobre todo, preso con tan fuertes lazos de amor, dende aquí, Señor, renuncio todos los otros amores por este amor. > ld. Mem. vida crist. 3. 10, med. (R. 8. 265°). — β) Con en (ant.). A Pedro y Jacobo Colona, bien que los admitió en su gracia, no les permitió usasen del capelo y insignias de cardenales. » Mar. Hist. Esp. 15. 6 (R. 30. 437²). — 1) Recibir con amorosa correspondencia. a) « Yo os juro que si don Juan, | Condesa, á mí me quisiera, | Que así pobre le admitiera, | Más que á su hermano galán. > 1.ope, Las flores de D. Juan, 2. 1 (R. 24. 417²). « Más pica | Que perder una trocada, | Más que sentir un desprecio | De una dama Fierabrás | Que á todos admite. > Cald. La devoción de la Cruz, 3.1 (R. 7. 614). — αα) Pas. « Si yo fuera aborrecido | Con tanta desconfianza, | Que no tuviera esperanza | De

ser jamás admitido, | Consuelo hubiera tenido | En ver que la pena mía | Tan alta gloria perdía | Porque al cielo se atrevió. > Cald. Hombre pobre todo es trazas, 1. 10 (R. 7. 5073). — β) Part. « Es propio y natural de los poetas desdeñados y no admitidos de sus damas --- vengarse con sátiras y libelos. > Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 4084). — g) Aplicado á cosas. Dar entrada, acoger. α) « Entonces el ánima está tan ocupada en sentir los dolores de su carne, que apenas puede admitir otro pensamiento que aquel que de presente la fatiga. > Gran. Guia, 1. 26, § 2 (R. 6. 97²). « Conviene que haya de nuestra parte grande discreción y vigilancia para examinar cuáles pensamientos debemos admitir, y cuáles desechar. > 1d. ib. 2. 15, § 7 (R. 6. 148²). « Entre sus virtudes [del Salvador] se cuenta por muy principal haber padecido lo que padeció sin admitir en la parte inferior de su ánima ningún género de consolación. > 1d. Orac. y consid. 2. 4, § 3 (R. 8. 129¹). « En todas las tierras del imperio romano estaban las imágenes y los altares dedicados á él [á Calígula] excepto en las sinagogas de los judios, que no admitieron esto. > 1d. Simb. 4. 10, § 1 (R. 6. 497²). « La mandé que se encerrase en su estancia, sin admitir recados ni recibir presentes. > Mor. Hamlet, 2. 6 (R. 2. 497). — α2) Pas. « Claudio se quejó al senado de que se admitiesen las supersticiones extranjeras. > Saav. Emp. 27 (R. 25, 73²).

Saav. Emp. 27 (R. 25. 73²).

3. Tomar para si, recibir de grado, aceptar (trans.).

4. Tu nuestro principe eres; | Ni admitimos ni queremos | Sino al señor natural, | Y no a príncipe extranjero. Cald. La vida es sueño, 3. 2 (R. 7. 13²). — 3) Con por y un pred., para expresar la calidad en que alguno es aceptado. « De día en día me ibas entreteniendo y haciendo pruebas de mi firmeza, pudiendo asegurarla de todo punto con admitirme por tuyo. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 48²). • Aunque claramente sepa que soy hijo de un azacán, me ha de admitir por señor y por esposo. » Id. Quij. 1. 21 (R. 1. 3021). « Luégo con algunas ridículas ceremonias le entregaron las llaves del pueblo, y le admitieron por perpetuo gober-nador de la ínsula Barataria. Id. ib. 2. 45 (R. 1. 4971). c Dijo que no vendría en ello si no admitian al conde de Gijón por cuarto gobernador. » Mar. Hist. Esp. 18. 16 (R. 31. 281). C ¿ Qué te faltará conmigo, | Si por marido me admites? > Lope, San Diego de Alcalá, 2 (R. 52. 523). « Ya no debe admitir | Por su yerno a un calavera. > T. Iriarte, El señorito mimado, 2. 5 (4. 217). — \(\gamma\) Part. Con los admitir | Por su yerno mado, 2. 5 (4. 217). — \(\gamma\) Part. Con los admitir | Part. verbios bien o mal, lo mismo que Bien o mal quisto ó recibido. Como estaba bien admitido y recibido de todos, sin repugnancia ni oposición se le concedió lo que pedía. > Ovalle, Hist. de Chile, fol. 199 (Dicc. Autor.). — b)
Tratándose de cosas. a) a Jamás quisiste admitir mis disculpas ni condescender con mis puesta llevad que yo agradezco | Y admito su

gallardo ofrecimiento. > Id. El gallardo español, 1 (Com. 1.12). Con que procuremos guardar cumplidamente nuestra regla y constituciones con gran cuidado, espero en el Se-nor admitirá nuestros ruegos. » Sta. Ter. Cam. perf. 4 (R. 53. 3234). « Parecía que esta senora pedía razón en que se le admitiese su demanda y se le hiciese justicia. > Mar. Hist. Esp. 17. 18 (R. 30. 5262). « La ciencia le hacía pertinaz y obstinado en su parecer, sin admitir el consejo de otros. > Saav. Emp. 4 (R. 25. 181). Pues es forzoso, | Señoras, que vuestro coche | De aquí no pase, y que de otro Hayais de serviros, este | Merezca ser tan dichoso, | Que, por estar más á mano, | Le admitáis. > Cald. ¿ Cuál es mayor perfección? 1. 1 (R. 7. 693). «¿ Sabéis que quien no admite un desafío es al instante tenido por cobarde? > Jovell. El delincuente honrado, 1. 5 (R. 46. 85²). « Admite benigna, | Duquesa excelente, | Ofrenda que, ausente, | Tus siervas te dan. > Mor. oda 11 (R. 2. 5921). — aa) Pas. Has de considerar que nunca el consejo del pobre, por bueno que sea, fue admitido. > Cerv. Col. (R. 1. 2151). — ββ) Part. c ¿ Qué más aplauso quiero ó más provecho | Que ver mi fe de Filis admitida? L. Argens. son. 3 (R. 42. 262'). — β) Con por, significando En calidad de, como. Admitid la disculpa por respuesta. Cald. Peor está que estaba, 3. 10 (R. 7. 1063). • Se ha de mirar con muchos ojos los títulos de estos autores, porque no se admita por de un santo lo que no es digno de tal grandeza. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 7 (472).

— e) Tratándose de opiniones ó doctrinas, Aceptar como cierto, conceder. α) « Algunos filósofos no admitieron esto. > Gran. Simb. 1. 25 (R. 6. 2471). • Digan que ellos han venido | A hacernos buenos cristianos : | No lo habemos de admitir. > Cald. La Virgen del Sagrario, 3. 2 (R. 7. 3401). « Siendo ignorantisimo, si te llaman docto, lo admites; siendo necio, que te tengan por discreto. > Quev. Provid. de Dios (R. 48. 1701). — aa) Part. Admitido esto, se sigue estotro. > Dicc. Autor. 4. Met. Siendo el sujeto nombre de cosa, Permitir, sufrir (trans.). « Yo te contaré algunas [cosas] de las que allá abajo he visto, que te harán creer las que aquí he contado, cuya verdad no admite réplica ni disputa. Cerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 454²). « El amor y el reinar Nunca admiten compañía. » Id. La casa de los celos, 1 (Com. 1. 80). Es nuestro dolor y nuestra tristeza tan grande que no admite ningún consuelo. » Mar. Hist. Esp. 18. 18 (R. 31. 31²). « Nadie trate de consolarme, porque mi dolor es tan grande que no admite consuelo. Gran. Serm. contra escand. § 1 (R. 11. 441).

Noble cosa es y muy delicada el amistad de Dios, y no admite competidores, sino sola quiere poscer el corazón. > ld. Mem. vida crist. 3. 9 (R. 8. 2572). « Quien esto sabe, qué busca? | Claro está que no será | La vida: no admite duda. > Cald. El principe constante, 3. 7 (R. 7. 2592). « La elocuencia de las juntas populares, aunque per la mayor de las juntas populares, aunque por la mayor parte es de aquella especie que los antiguos llamaron deliberativa, admite también el género demostrativo. > Jovell. Human. castell. Retór. (R. 46. 1312). CLa poesía italiana admite contracciones que no son permitidas sino en la poesía. » Lista, Ensayos, 2, p. 16. « Y luego, crecido con lluvia incesante, No ad-

mite riberas. > Id. idil. 28 (R. 67. 3634).

Per. anteel. Siglo XV:

Las excepciones que deben admitr contra las execuciones de la contracta de la con los contractos y sentencias, se contienen en este libro en el título de las excepciones. Orden. reales, 5. 14. 6 (442). C Ni los admitan en la instancia de la apelacion por via de restitucion ni en otra manera alguna. » Ib. 3. **8.** 2 (373).

Etim. Port. admittir; cat., mall. admétrer, val. admetre; prov., fr. admettre; it. ammettere: del lat. admittere, comp. de ad, á, hacia, y mittere, enviar; primeramente vale enviar hacia, hacer ir, y luégo dejar ir ó venir, no rechazar ó excluír. Sobre el cambio de conjugación, véase Diez, Gramm. 2. 123; Schuchardt, Vokal. 1. 407. Intromittire aparece ya en el siglo VII.

Constr. Trans. — Part.: 2, a, α , $\beta\beta$; 2, e. α , $\beta\beta$; 2, f, β ; 3, a, γ ; 3, b, α , $\beta\beta$; 3, c, 2z. — Con \dot{a} : 1, β ; 2, a, α ; 2, c; 2, \dot{a} ; 2, e, 2. — De: 2, b, β . — En: 1, γ ; 2, a, β ; 2, e, β . — Por: 3, a, β ; 3, b, β .

ADOBAR. v. 1. Preparar convenientemente, componer (trans.). Alli supe adobar la cecomponer (trans.). Ann supe adobar la cebada con agua caliente, que creciese un tercio. » Alemán, Guzmán, 1. 2. 1 (R. 3. 219⁴).

Ni á aquel gavilán Garnacha, | Archibufón
de la legua | Perdones, que anda adobando |
Sus navajas y lanceta. » Jovell. Nueva relación
(R. 46. 153) « Pondrá la lista de los persona-(R. 46. 15²). • Pondré la lista de los personajes para divertir la curiosidad de los apasionados en tanto que Baus dispone las máquinas, y adoba las garruchas. » Mor. Auto de (e, nota 55 (R. 2. 6294). « Y las lámparas baja y las adoba. » A. Saav. Moro expós. 10 (2. 379). « Tratándose de manjares, Preparar aderezar, guisar (trans.). Arrojamos los manjares y lo que hemos de comer á nuestros cocineros, para que lo adoben. Diego Gracian, Morales de Plut. fol. 136 (Dicc. Autor.). — La sal y el aceite suelen adobar los guisados. Gran. Esc. espir. 29 (R. 11. 3722). a) En especial, tratándose de las carnes y otras cosas, Ponerlas ó echarlas en adobo para con-servarlas y darles sazón. — Part. « De allí [de Sevilla] se llevan aceitunas adobadas, muy gruesas, de muy buen sabor, à todas las demás partes. Mar. Hist. Esp. 13. 7 (R. 30. 378²). — β) Aplicado à los vinos. — Part. « Tú te huelgas con las bebidas de los vinos adobados y dulces; à ellas les es más sabrosa una poca de agua fría. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 8 (318).

Padre, coma | Y beha de este vino, | Qua està adobado de precioso aroma. Diego de Alcala, 2 (R. 52. 525²). « ¿ Y la costumbre que, según dicen, tienen algunos monasterios de servir en las grandes festividades vinos adobados con miel y especias? > A. Saav. Moro expós. 10, nota (2. 393). 3. Tratándose de pieles, Curtirlas y compo-

nerlas para varios usos (trans.). « Quiero

adobar para ti | Unos guantes y un coleto. > Lope, Santiago el verde, 1. 14 (R. 34. 1972). « Aun el rey como para mostrar la constancia con que pensaba resistir alli, mandó adobar los cueros para zapatos. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3792).

4. Tratándose de las tierras. Cuartar ó arar

la cuarta vez. Terreros, Dicc.

5. a) Reparar, componer (trans.). α) « Adoba tu paño, y pasarás tu año : > refr. en que se recomienda la economía. Se halla ya entre los del M. de Santillana. « Quien no adoba gotera, adoba casa entera. » Refr. en el Comend. Griego. CLlegóse acaso á mi puerta un calderero, el cual yo creo que fue un ángel enviado á mí por mano de Dios en aquel hábito : preguntome si tenia algo que adobar. > Mend. Lazar. 2 (R. 3. 82¹). « Símbolo dicen que son | De las mujeres las manos; | Que quien las quiere tener | Buenas, y adobarlas trata, | Como lo deje de hacer | Dos días, la mano ingrata | Se vuelve à echar à perder. > Lope, Santiago el verde, 1. 6 (R. 34. 1952). « Adoba cuerpos como adoba sillas, | Botica de ojos, bocas, pantorillas. > Quev. La ropavejera (R. 69. 2794). « No alcanzan lo que pretenden, que es adobar el mal sonido; porque, si bien lo consideráis, peor suena ad aquel que a aquel. > Valdés, Dial. (Mayans, 57). — αz)
Part. « Para que el enemigo no le siguiese en aquella retirada, rompió primero una parte de la puente. Don Fernando--- adobado el puente, en que se gastó mucho tiempo, á la hora dio orden á Alvaro de Mendoza que con trescientos caballos ligeros picase la retaguardia de los enemigos. > Mar. Hist. Esp. 24. 10 (R. 31. 1924). — β) Con de, para expresar el daño que se repara (raro). « La bacía de barbero, que á su cuenta era el yelmo de Mambrino, llevaba colgada del arzón delantero, hasta adobarla del mal tratamiento que la hicieron los galeotes. > Cerv. Quij. 1. 30 (R. 1. 333'). — b) Met. Aplicado à lo inmaterial, Reparar, enmendar, mejorar. α) « Debe procurar [el desdeñado] con continuos servicios, con amorosas razones, con la no importuna presencia, con las ejercitadas virtudes, adobar y enmendar en él la falta que naturaleza hizo. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 45¹). A eso puedo decir, dijo D. Quijote, que Dulcinea es hija de sus obras, y que las virtudes adoban la sangre. > Id. Quij. 2.32 (R. 1.4732). « Los oficios y cargos graves ó adoban ó entorpecen los entendimientos. > Id. ib. 2. 49 (R. 1. 505²).

← Si él [el libro] no es bueno, no le adobará la dirección, aunque sea hecha al prior de Guadalupe. > Id. Adjunta (R. 1. 702²). c En las reliquias de la canasta habrá en quien adobe su hambre. » ld. La cueva de Salamanca (Así Arrieta, 10, 387; Nasarre lee adore, Com. 2. 307: la construcción con en y el nombre reliquias, que precede, hacen plausible esta lección). Cha memoria | Tenéis dada à adobar, à lo que entiendo, | O reducida á voluntad no buena : | ¿No os acordais que os vi? > ld. La gran sultana, 1 (Com. 2. 68). « Replicó Basilio que en ninguna manera se confesaria, si primero Quiteria no le daba la mano de ser su esposa, que

— 204 —

aquel contento le adobaria la voluntad y le daria aliento para confesarse. » Id. Quij. 2. 21 (R. 1. 4481). c Supliquele que adobe la voluntad, que con los temores que el diablo le pone, la tiene dañada. » Venegas, Agonia, 3. 13 (Mist. 3. 81). « Sea que amaestrado por la adversidad no quisiese enojar á aquellos en cuyo poder se hallaba todavía, sea que el gusto de irse á ver libre y á mandar absolutamente le adobase la voluntad,--- él se chanceaba al le adobase la voluntad,--- el se chanceada an hablarles. » Quint. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 583\cdot). — $\alpha\alpha$) Refl. « Si mi Dulcinea del Toboso saliese de los [trabajos] que ahora padece, mejorándose mi ventura y adobándoseme el juicio, podría ser que encaminase mis pasos por mejor camino. > Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 5251).

 Mar. Carenar (ant. según el Dicc. Marit.). ∢ Volando á sus riberas te avecina, | Y manda que te lleven una carga | De clavos, pez, estopas y resina; | Adoba el seno de la barca larga, | Adonde tanta máquina camina, > Vi-

llav. Mosq. 8 (R. 17. 600⁴).

Per. anteel. (Es muy común la acepción Reparar, restaurar, y aparecen además las de Ajustar, pactar, componer, y Aparejar, vestir, armar.) Siglo XV: « El rey mandó adovar los cueros para zapatos. » Crón. Juan II, 14. 37 (R. 68. 394²). « Mandó embiar luego á Sevilla por madera para adobar las escalas. > 1b. 4. 17 (R. 68. 3234). « El maestro que hizo la bastida está mal herido de un pasador, é no la puede adobar. • Ib. 1. 51 (R. 68. 298²). Tenga cargo de hacer cortar la madera--que menester hubiere para adobar las carretas que se quebraren. > 1b. 1. 37 (R. 68. 2934). Alli fueron las salas muy ricamente aparejadas, é las tablas muy ordenadas, cada unos en su lugar. Las vagillas muy grandes é muy ricas de oro é de plata : manjares adovados muchos, é de diversas maneras. > Crón. P. Niño, p. 130. C Desque la fiesta fue fecha, adovaron luego las galeras, é aparejáronlas de quanto ovieron menester. > 1b. p. 97. « Sy alguno de los cuchillos o instrumentos se aportellare, quebrare o torçiere, luego lo faga adobar e reparar a persona fiel. » Villena, Arte cis. 5 (42). « Quando alguno dellos [de los cuchillos] non fuese para cortar con él, por las raçones dichas o otra, que pueda [el cortador] tomar de la otra vayna, mientra aquel se repara e adoba o se de nueuo fase.)
ld. ib. 4 (28). « Traenlo [el alxofar] a este
lugar de Ormus á foradar é adobar, e mercaderes moros e christianos dicen que non saben agora en estas partidas onde se forade nin adobe alxofar. > Gonz. Clav. p. 115. « Esa noche les fizo el señor de aquella ciudad enviar mucha vianda cocida é adobada é mucha fruta, é pan é vino. > Id. p. 91. « Ovieron de asletar, e tomar sobre si una galeota, de que era patron un genovés que se llamaba Micer Nicolo Socato, é ficieron la adobar de marineros, é de las cosas que ovieron menester. » Id. p. 72. Covieron su acuerdo de ir a la isla de Metellin por adobar allí sus velas, é tomar algun piloto, que non llevaban ninguno. > Id. p. 43. « Lo que demando | Non es thessoro

sobejo, | Salvo algunt poquillejo | Con que me vaya adobando. » Canc. de Baena, p. 194— Siglo XIV: « Los principes que deurian tal caso adobar | Con sus buenas maneras que pudieran tomar, | Tomaron lucgo vandos e fuéronse armar. » Rim. de Pal. 204 (R. 57. 4312). « Las pihuelas que sean de buen cuero delgado et bien adovado, et que le non aprete el zanco. L. de Ayala, Caza, 8 (Bibl. ven. 3. 189). CDicentos así [los cueros] porque los monjes de las abadías dicen que los adoban para sus zapatos et para sus botas. » ld. ib. 47 (Bibl. ven. 3. 340) « Las galeas fiso adobar. » Alf. XI, 2044 (R. 57. 538²). « El rey mandó levar aquella galea á Sevilla para que la adobasen. » Cron. Alf. XI, 207 (R. 66. 306²). « Fizo adobar et reparar los portiellos que los moros avian fecho. » Ib. 198 (R. 66. 2991). Nin avian logar donde podiesen aver leña, et avian della muy grand mengua para cocer el pan et para adobar las otras viandas. > 1b. 123 (R. 66. 255). y adobar otra cosa de su pro, venose para Valledolit. > Ib. 19 (R. 66. 1872). « Mandó adobar de comer muy de mañana. » Crón. Fern. IV, 17 (R. 66. 1662). « Ese dia mesmo teniendo adobado de comer, non quiso entrar á la villa. » *Ib*. 15 (R. 66. 156²). « Era ya hora de visperas, é non tenia guisada ninguna cosa de comer, é atendieron fasta que fue adobado. 🕨 Ib. 1 (R. 66. 1011). • De alli fue à Sevilla, é desque y llegó, mandó facer e adobar muy grand flota, que fueron ochenta galeas e veinte é cuatro naves. > Cron. Alf. X, 69 (R. 66. 541). « El segundo adoba e repara carrales. » Arc. de Hita, 1270 (R. 57. 2671). « Los moros han por costumbre que adoban de cenar á los novios, et ponenles la mesa, et dejanlos en su casa fasta en otro dia. » J. Man. C. Luc. 45 (R. 51. 4052). « Catad que non me despierte cras ninguno, et tenedme bien adobado de comer. > ld. ib. 45 (R. 51. 4061). • Maguer las puentes de algunos logares non sean adobadas et esten foradadas, et algun viandante reciba daño en la puente en sus cosas, non son tenudos los del lugar al daño. > Leyes del est. 227 (O. L. 2. 328). — Siglo XIII: « Vete á buena ventura, é non hayas mas que adobar comigo, nin yo contigo. • Cast. é docum. 27 (R. 51. 1422) « Al otro maestro de labrar cal o piedra manpuesta o carpentero de faser casas ó de adobar cubas denle un sueldo de dineros alfonsis cada dia por jornal. » Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1. 78). « Nin saquen cabrunas, nin carnerunas, nin cabritunas nin otra coranbre ninguna por adobar. > Ib. (ib. 1. 71) C Debe catar el alcayde que sean [los ballesteros] atales que sepan bien facer su meester, et que haya hi dellos que sepan adobar las ballestas et las saetas. » Part. 2. 18. 9 (2. 157). « Maguer los físicos de que fablamos metiesen toda su voluntad en guardarle [al rey], non lo podrían facer si el que le adoba de comer nol quisiese guardar. » Part. 2. 9. 11 (2. 68). « Lo que comen et beben cada una lo falla segunt que le es mester, de guisa que non han de buscar quien gelo adobe. > Part. 2. 1. 7 (2. 9). « Comeres de grandes misiones non deben demandar los

perlados que les adoben quando visitaren las eglesias, mas cosas que sean guisadas et con mesura. > Part. 1. 22. 2 (1. 476). « Si cayese alguna partida della [la eglesia], ó la fuesen derribando poco á poco para refacerla, en tal razon non han por que lo demandar al obispo si non quisieren, ca ellos mismos lo pueden adobar. > Part. 1. 9. 1 (1. 358) « Que se non adobe el duenno del pleyto con su contendor quando quisiere. » Cortes de Valladolid, año 1258 (C. de L. y C. 1.62). « Si el querelloso ficiere algun adobo contra esto, peche al rey la caloña doblada, e el adobo non vala e tornen al juicio, así como si non fuese adobado. > Fuero real, 1. 7. 5 (O. L. 2. 18). « Esto serie como si alguno prestase a otro bestia, o otra cosa, o diese a cualquier maestro alguna cosa de quel feziese labor o que gela adobase, e él la perdiese por su culpa. > Espéc. 5. 13. 19 (O. L. 1. 439). « Si los muros fuesen derrihados, o las villas non oviesen puertas, deven lo fazer adobar de las rendas que fueren senaladas para ello. E si non las y oviere, deven lo fazer saher al rey, que lo mande adobar. > Ib. 4. 3. 16 (O. L. 1. 159). < Si el alcayde algun dano oviese fecho en el castiello--- deve lo fazer adobar ante que el castiello dexe. > Ib. 2. 9. 1 (0. L. 1. 39). « Si menester ouier de sobir canales o maderas para aquellas casas adovar, develas sobir por las casas que fueren mas cerca de aquellas que son de adovar. » Fuero viejo, 4. 5. 2 (114). « Adubar de comer. » Fuero Juzgo, 8. 2. 3 * (137). « La ley adobada ella adoba los trasgreymientos y los yerros de los omnes, así como la errada et la dubdosa ella nuzie al comun. » Ib. preámb. *19(xvi). « Vio hun omne bueno que andaua pescando, | Cabo de huna pinaça sus redes adobando. > Appoll. 121 (R. 57. 287²). « Mandó comprar conduchos, encender las fogueras, | ---Adobar los comeres de diuersas maneras. > Ib. 64 (R. 57. 2852). « Fu ante de medio dia el comer adobado. Alex. 2444 (R. 57. 2221). Cuemo era el carro ricamient adobado. Ib. 1609 (R. 57. 196²). « El dicho de don Nestor fue tan bien adouado | Quel feruor malo fue todo amansado. » Ib. 408 (R. 57. 1601). « Adobauan grandes comeres e fazien missiones. > Ib. 273 (R. 57. 1561). Assas traya companas todas bien adobadas, Mas fueron con linfante todas mal aquexadas. > Ib. 158 (R. 57. 1521). CLos pueblos de la villa pauperes e potentes | Facien grant alegría todos con instrumentes, | Adovaban convivios, daban a non aventes. > Berc. Mil. 698 (R. 57. 1251). « Sedie el arzobispo un leal coronado | En medio de la missa sobrel altar sagrado, | Udiéndola gran pueblo, pueblo bien adovado. > Id. ib. 414 (R. 57. 1161). · Padre, el tu conseio a muchos governaba, Pora cuerpos e almas el tu sen adobaba. > Id. S. Dom. 519 (R. 57. 56²). Fasta que la paz sea adobada. Et la paz adobada, tornen en todo aquel debdo que dicho es de suso. » Docum. de 1206 (Esp. sagr. 36. CXXXV). « Mucho vienen bien adobados de cauallos e de guarnizones. > Cid, 3538 (R. 57. 361). Penssaron de adobar essora el palacio. » Ib. 2205 (R. 57. 242). Ib. 2144 (R. 57. 241).
Etim. Port. adubars conductor of the pienssan-se de adobars.

Ib. 2144 (R. 57. 241).
Etim. Port. adubars; cat., val., mall. ado-se not adobas.

Ib. 2144 (R. 57. 241).
Etim. Port. adubar; cat., val., mall. ado-se not adobas.

Ib. 2064 (R. 57. 2321).
Non lo detardan, a Myo Çid se tornauan.

Ib. 1965 (R. 57. 221).
Nos detardan de adobasse esas yentes christianas.

Ib. 1700 (R. 57. 201).
Prestas son las mesnadas de las yentes christianas;
Adoban-se de coraçon e dan salto de la villa.

Ib. 1675 (R. 57. 182).
Etim. Port. adubar; cat., val., mall. ado-se de conducto por mie por mis vassallos.

Ib. 1000 (R. 57. 183).
Etim. Port. adubar; cat., val., mall. ado-se de conducto por mil.

Ib. 248 (R. 57. 131).

Etim. Port. adubar; cat., val., mall. ado-se le conducto por mil.

Ib. 2012 (R. 57. 411).

Etim. Port. adubar; cat., val., mall. ado-se le conducto por mil.

Ib. 1000 (R. 57. 411).

Etim. Port. adubar; cat., val., mall. ado-se le conducto por mil.

Ib. 1000 (R. 57. 411).

Ib. 1000 (R. 57. 411).

Ib. 1000 (R. 57. 131).
Ib. 1000 (

bar; prov. mod. adouba, douba, adobar, adouba'n chivalie, armar á un caballero de punta en blanco; prov. ant. adobar, adobar a cavallier, armar caballero; fr. : adouber, remendar, y en lo antiguo armar (Bartsch, Chrest.), aduber a chevalier, armar caballero; valón, adobé, que ha recibido un gran golpe; anglosajón, dubban, herir, golpear, y dubban to ridere, armar caballero; islandés, dubba, herir, dubba til riddara, armar caballero; pues « Todo el toque de quedar armado caballero consistía en la pescozada y en el espaldarazo, según él tenía noticia del ceremonial de la orden. > (Quij. 1. 3). El ingl. to dub, fuera de armar caballero, vale adornar; el sueco dubba es dar el espaldarazo, armar caballero. De una manera semejante se dice en al. y hol. zum ritter schlagen, tot ridder slaan. Como no se podria suponer que una voz del ritual caballeresco hubiese pasado del castellano á las lenguas del norte, es inaceptable la etimología arábiga propuesta por Ma-rina; ni es menester acudir a ella tan sólo para el sentido de adobo ó condimento, como hace Sousa, pues ésta es acepción del todo secundaria, que nace de la de componer, aderezar; así como ésta no es más que la aplicación á cosas, del concepto de ensalzar á una dignidad (véase Webster), hacer caballero.

ADOLECEB. v. 1. Caer enfermo (intrans.).

a) Absol. « Dende algunos días el Gran Capitán adoleció. » H. P. del Pulgar, en M. de la Rosa, 4, p. 115. « Padecían los soldados, adolecían, ibanse; crecieron los desórdenes y compasiones por la Vega. » Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 92²). « Mas la gente con la ociosidad, hambre y descomodidad de aposentos, comenzó á adolecer y morir. » Id. ib. 3 (R. 21. 99²). « Pobres, hambrientos, impacientes, adolecían, morían, ó huyéndose los

mataban. » Id. ib. 3 (R. 21. 1061). « Así como el cuerpo humano --- muchas veces enferma y adolece, así también en las ánimas se hallan estas mudanzas. > Gran. Simb, 2. 6, § 3 (R. 6. 2963). En este monasterio adoleció en principio del mes de octubre una novicia de edad de doce años. > Id. ib. 2. 30, § 13 (R. 6. 373*). « Es [el cuerpo humano] de la condición de las bestias, y así come, y bebe, y duerme, adolece y muere como ellas. » Id. ib. 3. 20 (R. 6. 4334). « Más principes se han perdido en el descanso que en el trabajo, suce-diéndoles lo mismo que á los cuerpos, los cuales con el movimiento se conservan y sin el adolecen. > Saav. *Emp.* 35 (R. 25. 91²). « Para que de un amigo que adolezca | Otro se condolezca. » Garcil. égl. 2 (R. 32. 94). « Hallándose en Perpiñán, adoleció y otorgó su testamento. » Jovell. Mem. de los conv. de S. Dom. y S. Franc., nota 4 (R. 46. 436⁴).

« Pedrarias, habiendo adolecido gravemente á poco de haber llegado, se salió del pueblo á respirar mejor aire. > Quint. Balboa (R. 19. 2952). « Cuando ya se trataba de formar ciertos artículos en que unos y otros se habían convenido, adoleció [Espinosa] gravemente y falleció de allí á poco. » Id. Pizarro (R. 19. 354°). « Su hermano Esteban adoleció gravemente en Segovia. » Id. Meléndez (R. 19. 111¹). — β) Con de, para expresar la enfermedad 6 dolencia. « Estando en la villa de Cangas adoleció [Pelayo] de una enfermedad de que murió. > Comend. Griego, Lab. 274 (921). « Scipión adoleció de una enfermedad muy grave y muy fuera de sazón. » Mar. Hist. Esp. 2. 23 (R. 30. 54⁴). « En esta ciudad, por ser la tierra malsana adoleció de una enfermedad mortal. » Id. ib. 8. 5 (R. 30. 2271). « Adoleció el duque de una calentura lenta; perseveró hasta acabarle. » Muñoz, Vida de Gran. 3. 11 (213). « Nuestra suerte quedó tal, | Que, en vez de sanar de un mal, | Adolecimos de dos. » Castillejo, 1 (R. 32. 120).

Sucedió | Que su madre adoleció | De dolencia repentina, | De que la pobre mezquina Muy brevemente murió. » Id. 1, Condic. de las mujeres (R. 32. 188²). « Un hombre, que se criaba | Con veneno, adolecía | De un grave dolor el dia | Que el veneno le faltaba. De Cald. Saber del mal y del bien, 1. 4 (R. 7. 21³). — γ) Con con, para expresar la causa de la dolencia. Chuelga de curar nuestras enfermedades con medicinas contrarias, para que los que adolecimos con deleites convalezcamos con dolores. • Gran. Guia, 2. 17, § 6 (R. 6. 1572).

Absol. « Si por ventura vierdes | Aquel que yo más quiero, | Decidle que adolezco, peno y muero. » S. Juan de la Cruz, Canc. entre el alma y el esposo (R. 27. 144¹). « Donde duermo hay un ratón, --- | Este andaba enamorado; | Su ratona adolecía, | Y para cierta sangría | Le pidió un listón leonado. » Lope, El hombre de bien, 3. 9 (R. 52. 204³). « Pero tratándose de disculpas, ¿cuáles valdrán más, las de un canónigo sin más obligación que la de cantar un cuarto de hora al día, ó las de

un hombre enredado en mil cuidados impertinentes, que después de haber adolecido cuarenta días, y convalecido en el campo otros tantos, halló á su vuelta los negocios á que diera de mano hechos una Grecia ó greña?)

Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1964).

— β) Con de, para expresar la dolencia, de ordinario habitual. « Por consejo de los médicos solía [D. Sancho I] habitar en el palacio de Valldemusa para templar el afecto as-mático de que adolecía con los aires saludables de aquel valle. Dovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 416¹). — b) Met. Representándose las pasiones ó afectos como dolen-cia del ánimo, Estar dominado por ellos. Con de. • No es fácil que al que adolece de una vehemente pasión ó afecto, se le convenza ni reduzca á la razón. Diego Gracián, Morales de Plut. fol. 113 (Dicc. Autor.). — e) Met. Representándose los vicios ó defectos de las personas ó cosas como una dolencia, Estar tocado ó viciado. Con de. a) Tratándose de personas. « La presunción de sabiduría, que es un vicio tanto más temible cuanto más poderosamente le estimula el amor propio, singularmente en las ciudades de estudios, será también severamente reprehendida en cualquiera individuo del colegio que adoleciere de ella. > Jovell. Regl. del col. de Calatr.1. 5 (R. 46. 1872). « Semejantes abusos que tienen su principal raiz en el desorden de la imaginación y en la falta de fondo y doctrina de los que escriben, se aumentan con la lectura y estéril imitación de los extranjeros, que adolecen también de este achaque. d Trat. de enseñ. Retor. (R. 46. 2464). e Del mismo vicio que adolecieron Séneca, Marcial, Lucano, han adolecido nuestros poetas y prosistas posteriores. > A. Galiano, Hist. liter. p. 10. — β) Tratándose de cosas. « La felicidad humana adolece de contagio de vicios que la son parientes: soberbia, ingratitud, avaricia, envidia. » Quev. Job (R. 48. 219¹). « Aunque las decisiones contenidas en los varios libros que comprende actualmente no adolezcan de las faltas de pureza é ingenuidad achacadas á la colección de Graciano, es constante que su doctrina está mezclada con las opiniones nuevas y anticanónicas (si así decirse puede) que la viciosa colección del decreto acredito. » Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 2151). • Se me olvidaba decir que abri el certamen con una oración que la materia hizo alabar. Se trabajó de priesa, porque no había pensado en ella con tiempo; y esto quiere decir que está más desalinada que otras cosas mias que también adolecen del mismo achaque. » Id. Corresp. con Posada (R. 50. 197⁴). « De este achaque adolecen las traducciones, por esmeradas que sean. Dapm. Filos. eloc. prol. (XVI). El final del Quijote adolece de flojedad y languidez. » Clem. Coment. 6, p. 260. c Esta variedad agradable impide la monotonía de que adolecen otras lenguas. M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 3. 10 (1. 160). Los defectos principales de dicho poema [la Mosquea], además de esa prolijidad enfadosa, que no poco le

daña, son la pedantería y el mal gusto de que adolece. Id. Poes. epica (2.36). No es saludable apocar en demasía à nuestro espiritu, achacándole defectos que no tenga, ó exagerando aquellos de que en realidad adolece. Balmes, Protest. 6 (1.88). Creo que en la presente disputa se puede indicar el defecto de que adolecen los argumentos en pro y en contra. Id. Filos. elem. Psic. 5 (298). La doctrina del interés social ó del bien común adolece de inconvenientes semejantes. Id. ib. Etica, 6 (376). En la infancia de la humanidad la razón está poco desenvuelta; y la escasez de método de que adolece la filosofía de la India, es de ello una prueba concluyente. Id. ib. Hist. 1 (471).

(ant.). « Cualquier frío, lluvia, falta de limpieza, de sueño, de camas le adolece y deshace. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 100 1). « Hechiceros deben ser | Vuestros ojos, reina mía; | Quitan y dan alegría, | Quitan y ponen placer, | Y todo en un mismo día. | Aquel en que me prendistes, | Con los vuestros me mirastes; | Los míos adolecistes, | Porque, según los tratastes, | Contino vivirán tristes. » Castillejo, 1 (R. 32. 116 1). « No te adolezca | Ni desmaye el mal de Adán, | Aunque grave te parezca. » Id. 3 (R. 32. 249 2). — b) Refl. Dolerse, compadecerse (ant.). α) Absol. « Y conmigo en tal cuita y agonía | Se adolece y lamenta en la mudanza. » Herr. 1, son. 24 (R. 32. 260 2). — β) Con de, para expresar el objeto de la compasión. « Ellos mismos se espantan de lo que hacen, y les parece no tener juicio ni fuerzas de hombre, sino del todo rendidos á este vicio bestial, como bestias, hasta que el Señor se adolece de tanta miseria. » Avila, Audi, 12 (Mist. 3. 149). — αα) El siguiente pasaje da á entender que se ha conservado en el lenguaje popular andaluz: « Adolésete de mí, | Que tienes er corazón | Duro como las colunas | Der templo de Salomón. » Cantos pon. esp. 1975.

templo de Salomón. » Cantos pop. esp. 1975.

Per. anteci. Siglo XV: « Adolesció de tal manera que fuele forzado de se detener. » Crón. Juan II, 3. 1 (R. 68. 3113). « Señor, tú fieres e sanas, | Tu adoleces e curas. » P. de Guzmán, Clar. var. 114 (Rim. inéd. 288). « Dixele: Segunt paresçe | La dolor, que vos aquexa, | Es alguna que vos dexa | E de vos non s'adolesçe. » Santill. p. 402. « Nuevamente se m'ha dado | El Amor á conosçer | E quiérese adolesçer | De mí, dei mal que he pasado. » Id. p. 458. « Señor, yo veo que á mí non fallesçen | Pérdidas é danos biviendo en provesa, | --- E veo á otros que nunca adolesçen. » Canc. de Baena, p. 588. « Sy Dios deste rreyno. se non adolesçe, | --- Castylla cuytada morrá padeciendo. » Ib. p. 373. « En mi cassa adolesçy | De muy esquiva dolençia. » Ib. p. 167. « Queret vos adolesçer, | Fermossa, | De mí, vuestro servidor. » Ib. p. 17. — Siglo XIV: « Nin le plase sy gana, | Sy algo non fallesçe | A otro, nin que sana | Sy otro non adolesçe. » Sem Tob, 660 (R. 57. 3712). « Adoleçiendome de mis proxymos, acordé de or-

denar el presente tractado. > Tract. de la doctr. (R. 57. 3731). Et llegando à Sevilla, adolesció, et finó y. » Crón. Alf. XI, 309 (R. 66. 371²). « Adolesció don Pero Ponce, et morió. » 1b. 7 (R. 66. 179⁴). « Estando el infante don Fernando en aquella villa, adolesció de gran dolencia. » Cron. Alf. X, 61 (R. 66. 514). « El rey don Alfonso adolesció en Requena de terciana. » Ib. 57 (R. 66. 452). « Creed se ha adolescer de aquestos nuestros males. » Arc. de Hita, 1669 (R. 57. 280°). « Aquel genovés adolesció muy mal, et de que entendió que non podia escapar de la muerte, fizo llamar à sus parientes et a sus amigos. > J. Man. C. Luc. 25 (R. 51. 374°). El lombardo adolesció de dolencia mortal. > Id. ib. 15 (R. 51. 3822). « Un senescal de Carcaxona adolesció; et desque entendió que non podia escapar, envió por el prior de los fraires predicadores. > Id. ib. 10 (R. 51. 409). « Muchas cosas contesce á los falcones en las mudas que se non puede poner en escripto, ca muchas veces adolescen et otras veces dejan de comer seyendo sanos. Id. Caza, 9 (Bibl. ven. 3. 77). Si el que se alza viene a seguir el alzada, et adolesce en el camino en guisa que viene despues del plazo, et quiere provar et traer testimonio de como adolesció, que lucre aplazauo, o que adolesciere que non pueda yr al plazo, embiese escusar ante el alcalle. » Fuero real, 2. 3. 5 (O. L. 2. 38).

El rey de su tierra habia una fija que amaba mucho, é hobo de adolecer. » Cal. é Dymna (R. 51. 384).

Etim. Pórt., gall. adoecer; cat., val. adoleixer; mall. adolexer: forma inceptiva de un comp. de ad, partícula que expresa el tránsito á cierto estado, y dolere, doler. En Ducange se halla dolescere, y en fr. ant. había el verbo, adoler, adouler, afligir, acongoiar.

Conjug. Tiene estas formas irregulares: adolezco; adolezc-a, as, a, amos, áis, an.

ADONDE. adv. 1. Adverbio relativo de lugar. 2) Llevando por antecedente un sust. significativo de lugar ó que pueda considerarse como tal. 2) Con un verbo que signifique movimiento hacia un punto: A que, al cual. « Imagina que al tiempo que naces en este mundo, te declaro la condición deste lugar adonde entras. » Gran. Simb. 1. 3, § 5 (R. 6. 191²). « Dios, queriendo hablar con Moisés en el monte Sinaí, le mandó que señalase cierto término adonde el pueblo pudiese llegar sin pasar adelante. » Id. ib. 4, diál. 3 (R. 6. 547²). « La tierra de promisión adonde todos en esta vida caminamos por el desierto de la penitencia, es la perfección de la caridad. » Id. Adic. al Mem. 1. 9 (R. 8. 439¹). « Levanta al hombre sobre las estrellas del cielo, y lo constituye en aquella región de paz y tranquilidad adonde no llegan las peregrinas impresiones y nublados deste siglo tempestuoso. » Id. Adic. al Mem. med. 11, § 1

- 208 ---

(R. 8. 5332). Si en esta tierra escondes tus tesoros, no esperes hallar nada en el ciclo, adonde nada enviastes por las manos de los pobres. > Id. Doctr. crist. 2. 15 (R. 11. 1232). « Inocencio III prohibió severamente, al em-pezar el siglo XIII, que interviniesen los clérigos como actores en tales farsas; pero si en Italia, y particularmente en Roma, logró moderarse esta costumbre, ni el mal se extinguió enteramente alli, ni dejó de continuar por al-gunos siglos en las demás naciones de Europa, adonde se había propagado con mucha rapidez. » Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 153). El fin adonde se endereza su oficio es hacer á sus vasallos bienaventurados. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1294). « Por no salir de la tempestad sin dejar en ella instruído al príncipe de todos los casos adonde puede traerle la fortuna adversa, representa esta empresa la elección del menor daño, cuando son inevitables los mayores. > Saav. Emp. 37 (R. 25. 94^4). — β) Con un verbo que no signifique movimiento hacia un punto: En que, en el cual. « La segunda [vez] vino en un carro de bueyes, metido y encerrado en una jaula, adonde él se daba á entender que estaba encantado. » Cerv. Quij. 2. 17 (R. 1. 417¹). Cuenta la historia que desde el juzgado llevaron à Sancho Panza à un suntuoso palacio, adonde en una gran sala estaba puesta una real y limpísima mesa. > ld. ib. 2. 47 (R. 1. 5001). • Ten por cierto que en el cielo, adonde será tu perpetua morada, te está guardado lo que agora das por Cristo. » Gran. Doctr. crist. 2. 15 (R. 11. 123²). « Lo primero se les mostró en el monte, adonde les dio ley y les notificó su amor y voluntad. » León, Nomb. 1, Faces (R. 37. 80²). « Casas tenemos adonde vivir, y si nos volviésemos á ellas, poco podríamos aventurar. » Sta. Ter. en Yepes, Vida, 2. 20 (Mist. 1. 190). • Quise á este campo salir, | Adonde á solas me queje. > Cald. Los tres mayores prodigios, 2 (R. 7. 2793). « Paso en silencio aquí las grandezas y títulos de la antigua y real casa de vuestra Excelencia, con sus infinitas virtudes, así naturales como adquiridas, dejándolas á que los nuevos Fidias y Lisipos busquen mármoles y bronces adonde grabarlas y esculpirlas. > Cerv. Nov. dedic. (R. 1. 99). • No has visto tú representar alguna comedia adonde se introducen reyes, emperadores y pontifices, caballeros, damas y otros diversos personajes? > Id. Quij. 2. 12 (R. 1. 4271). « Mas ; qué dichosa suerte, y qué gozoso y bienaventurado viaje, adonde el que gozoso y pienaventurado viaje, adonde el camino es Cristo, y la guía dél es él mismo! > León, Nomb. 1, Camino (R. 37. 87). « Estas cartas adonde venía la de la priora de Paterna he recibido. > Sta. Ter. Cartas, 2. 46 (R. 55. 1091), — • El era andaluz, adonde la lengua no está muy pura. > Valdés, Diál. (Mayans, 10). — αα) Resiriéndose á un concepto anterior, En lo cual. Como si dijera el ministro deste sacramento: yo por esta senal visible (que es agua) te lavo en nombre de la santísima Trinidad, Padre, y Hijo, y Espíritu Santo, para que quedes en gracia reconciliado con Dios. Adonde parece que el sello desta

alianza y amistad con Dios es el sacramento del bautismo. » Gran. Doctr. crist. 3. 7 (R. 11. 149 1). — γ) Puede servir de antecedente un adv. demostrativo de lugar. « De allí somos naturales, adonde confesamos estar nuestro Padre celestial. > Gran. Doctr. crist. 3. 4, § 1 (R. 11. 1403). — δ) Asimilado este adv. al puro relativo, se halla usado aun con un antecedente significativo de tiempo (raro v hoy inadmisible). C Dichosa edad y siglo dichoso aquel adonde saldrán á luz las famosas hazañas mías. > Cerv. Quij. 1. 2 (R. 1. 2591). b) Subentendiéndose el antecedente : 2) Significando movimiento hacia un punto los dos verbos de las proposiciones enlazadas por el adverbio: Al lugar à que, à la parte à que. « Llegaron los embajadores adonde iban. » Mar. Hist. Esp. 2. 10 (R. 30.41¹). « Los vientos llevan las nubes y las aguas que están en ellas --- adonde el gobernador del mundo las quiere enviar. » Gran. Simb. 1.7, § 1 (R. 6. 2013). 🤾 Cómo quieres tú ir adonde ellos fueron, caminando por deleites y rega-los? > Id. Doctr. crist. 2. 18, § 1 (R. 11. 127¹). Fuimos adonde me llevó. > Espi-nel, Escud. 1. 22 (R. 18. 421¹). — aa) En el siguiente lugar vale : A un punto tal, que. Por eso va el verbo en subj. Contra el arte | Me atrevo á dar preceptos, y me dejo | Llevar de la vulgar corriente, adonde | Me llamen ignorante Italia y Francia. > Lope, Arte nuevo de hacer comedias (Obr. suelt 4. 416). — β) Significando movimiento el verbo de la proposición principal, y reposo el de la subordinada: Al lugar en que, á la parte en que. « Venían adonde yo estaba, á ver si mandaba algo. » Celest. 9 (R. 3. 43°), « Los moros por la comodidad del agua pasaron la po-blación adonde ahora está. Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 88!). « Acabada esta obra, torne adonde antes estaba. » Gran. Adic. al *Mem.* 2. 9 (R. 8. 454¹). ∢ Aquesta me guiaba | Más cierto que la luz de mediodía | Adonde me esperaba | Quien yo bien me sabía. > S. Juan de la Cruz, Noche escura (R. 27. 101¹). ← Alli corren con priesa amontonados | Adonde más peligro haber se entiende. > Erc. Arauc. 11 (R. 17. 46²). « Rabiando | Adonde más le hieren acomete. > Id. ib. 19 (R. 17. 73²). « Llevándole en los hombros suficientes | Adonde le aguardaban sus sirvientes. > Id. ib. 21 (R. 17. 80¹). « La vuelta dio adonde nace el dia. > Valb. Bern. 15 (R. 17. 295¹). Acudían adonde los llamaba la ocasión del interés y del aplauso. » Mor. Orig. disc. histór. (R. 2. 153). « Recibiréis | A media noche una carta | Que os dará mi mayordomo; | Y al instante, acompañadas | De él y de un negro, salis | Adonde el coche os aguarda. > ld. El barón, 2. 8 (R. 2. 387²). « Escribeme si me debo ir adonde no me llaman, ó quedarme donde me va bien. » Id. Obr. post. 2. p. 174. « Conviene hacerlo pronto, à fin de que me llevéis después adonde queda el que os las entrego. > Id. Hamlet, 4. 20 (R. 2. 535). • Huyó con raudo vuelo | De Carlos el espíritu dichoso | Adonde se ciñó mejor corona. > Id. oda 2 (R. 2. 5872). «Id en las alas del

rando césiro, | Humildes versos, --- | Adonde mi patrio rio | Ve los alcázares de Mantua excelsa. • Id. oda 4 (R. 2. 5894). — γ) Significando reposo el verbo principal, y movimiento el subordinado: En el lugar á ma en la parte ó que (reco) « En combio de que, en la parte á que (raro). CEn cambio de | constant parte en que. « Mira también que adonde hay muchas riquezas, hay muchos que las coman, muchos que las gasten y muchos que las hurten. Gran. Doctr. crist. 2. 15 (R. 11. 122²). tell. Hardin Botth. 1881. 13 (R. 11. 122).

thay unos [hombres] adonde moro, | Que á poco que les aticen, | Sobre cualquier cosa dicen, | Como pasamanos de oro. > Góng. letr. 63 (R. 32. 504). « Dejemos á los gozosos | Las fiestas : ellos las digan; | Y no hablemos de sus glorias | Adonde hay desgracias mías. > Cald. Mejor está que estaba, 1.1 (R. 7. 225).

Ches soué tengo que decir. | Si te ven Rues ¿qué tengo que decir, Si te ven adonde estás? Id. Amor, honor y poder, 2.
(R. 7. 3753). Siempre mejor ha sido | Adoude no es conocido | Vivir el que es desdichado. > Id. A secreto agravio secreta ven-ganza, 1.3 (R. 7. 595²). — s) El antecedente tacito puede ir regido de la prep. de, la cual en tal caso viene à preceder al adv. : De adonde = del lugar adonde. αα) Con movimiento. « Si vuelves presto de adonde pienso enviarte, presto se acabará mi pena. > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3134). — ββ) Sin movimiento. « Vanse de adonde han de estar. > Cerv. El laberinto de amor, 3 (Com. 2. 162). - γγ) Es muy raro que se junte con otras preposiciones. « Llévame la tormenta en el momento | Por adonde viviente no llevara, | Si rigurosamente no trazara | Dar fin en una roca al mal que siento. > F. de la Torre, 2, son. 19 (50). — ζ) Según el uso común, adonde no se pone por á donde, sino cuando se trata de expresar la dirección del movimiento; de modo que cuando no es ésta la relación que ha de significar la preposición incorporada en el adverbio, el oldo parece exigir que se separen los dos elementos : à donde. Nótese lo cierto de esta observación en los pasajes siguientes : « Dos términos de beldad | Se levantan junto adonde | Los quiso poner Alcides | Con dos columnas al orbe. > 60 columnas al orbe. > 60 columnas poner Alcides | Con dos columnas al orbe. > 60 columnas poner alcides | Pusieras yugo y freno concertado, | Desde donde se hiela el fiero concertado, | Adonde al obresedo mauro babito. escita | Adonde el abrasado mauro habita. > Valb. Bern. 2 (R. 17. 165¹). — n) En el siguiente pasaje conserva el componente donde el valor antiguo De donde; de suerte que adonde significa: Al lugar de donde. No me provechó nada este buen deseo para dejar de ir adonde no espero volver. Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 304 1).

3. Adverbio interrogativo de lugar. Se escribe con acento en la o: adónde. a) Con un verbo que signifique movimiento hacia un punto: A qué lugar, á qué parte. α) En interrogación directa. ε ¿ Adónde iré, adónde me

esconderé de vos? » Gran. Mem. vida crist. escondere de vos?) Gran. mem. viau criss.

2. 1. 6 (R. 8. 225⁴). «¿Adónde podía más llegar la caridad deste Señor, que hasta aquí? »
Id. Simb. 5. 3. 7, § 3 (R. 6. 691²). «¿Adónde me quieres llevar? Habla, yo no paso de aquí. » Mor. Hamlet, 1. 12 (R. 2. 489²).

«¿Adónde, incauto, desde el ancha vega | Del claro Tormes, --- | Hoy el numen procura | Su viaelo levantar? » Mel. oda 6 (R. 63, 219²). | Su vuelo levantar? » Mel. oda 6 (R. 63. 219 2). «¿ Adónde pues huyeron, | Pregunta el orbe estremecido, adónde | La santa paz, la noble confianza, | La no violada fe? » Quint. Al armam. de las prov. esp. (R. 19. 101). — aa) ¿Adonde bueno? ¡Adonde va? — Se usa también en combinación con un verbo. «Adónde bueno camina vuesa merced, señor gentilhombre?» Cerv. Quij. 2. 72 (R. 1. 553²). — β) En interrogación indirecta. e Tres días y tres noches corrió por la tempestuosa mar, sin saber adonde iban. > Timoneda, Los Menemnos, introito (R. 2. 292¹). « Trabaja muy á menudo por pensar en si y conocer lo que es, considerando y examinando diligentemento de déade viene 2. 527). — b) Con un verbo que no signifique movimiento hacia un punto: En que lugar, en qué parte. α) En interrogación directa. « El cura le llamó por su nombre, diciéndole: Amigo Sancho Panza, ¿ adónde queda vuestro amo? » Cerv. Quij. 1. 26 (R. 1.318⁴), « Adónde has tú hallado que los alcazares y clasica reclas action dife ados academies y companyones de la companyone de la compa palacios reales estén edificados en callejuelas sin salida? > Id. ib. 2. 9 (R. 1. 421²).

«¿ Adónde está el placer que yo sentía | En pensar que de vos era querido? > Herr. Poes.

3, son. 112 (R. 32. 330 4). «¿ Adónde están ahora aquellas copiosas y exquisitas colec-ciones que honraban otras veces los palacios de nuestros grandes y las casas de nuestros nobles? > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 358²). «¿Adónde estoy? ¿Qué fuego | Es este que mi pecho y mente inflama? > Id. Oda que empieza así (R. 46. 24¹). «¿Adónde estoy? ¿A qué mansión odiosa | Me han traído? > Id. Pelayo, 2. 1 (R. 46. 57¹). «¿Adónde estó dice el infrante | Ese ferro; tirano adónde está, dice el infante, | Ese feroz tirano de Castilla? » Mor. son. 8 (R. 2.597²). «¿Adónde están el cetro, la diadema, l La augusta ma-jestad que te adornaba? Quint. Al armam. de las prov. esp. (R. 19.111). — \(\beta\) En interrogación indirecta. « Bueno fuera en esta sazón preguntar á Carrizales --- que adónde estaban sus advertidos recatos. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1814). • Según cada día | Se hacen nuevas [calles], imagino | Que desconoce un vecino | Hoy adónde ayer vivía. • Cald. Hombre pobre todo es trazas, 1. 1 (R. 7. 5034). e) Aparece tal vez precedido de prep. c Resta que nos digáis de adónde tuvo principio que en España se hablasen las cuatro lenguas que hoy se hablan. > Valdés, *Diál*. (Mayans, 25). « A ver medrosa se acercaba | De adónde el triste lamentar salía. > Valb. *Bern*. 12 (R. 17.

275⁴). « Ya habrás visto por mil señales y experiencias hasta adónde se extiende el valor deste mi fuerte brazo. » Cerv. *Quij.* 1. 15 (R. 1. 284⁴).

**Adonde quiera : α) A cualquiera parte. (Yo seré tu guarda adonde quiera que fueres. > Scío, Gén. 28. 15. (Dijo uno á Jesús : Yo te seguiré adonde quiera que fueres. > Id. S. Lucas, 9. 57. (Será contigo Jesús adonde quiera que fueres. > Gran. Imit. 2. 12 (R. 11. 397¹). — αα) En los pasajes de Scío dice el original quocunque perrexeris, ieris, y son por lo mismo conformes al uso actual. En el de Granada, para que sea aceptable hoy, se debe tomar el fueres como perteneciente á ir; pero en realidad no debió ser ése el pensamiento del autor, pues el latín dice ubicunque fueris. — β) En cualquier parte. (Para mí tengo que valdrá la onza adonde quiera más de á dos reales. > Cerv. Quij. 1. 10 (R. 1. 273²).

Nota. El uso moderno repugna el empleo de adonde por donde. Salvà lo da por anticuado; Bello, Gram. § 192, b, lo reputa con razón como un arcaismo que debe evitarse, y agrega: « Dicese adonde con movimiento, y donde sin él: El lugar adonde nos encaminamos, donde residimos. » De manera que las aplicaciones naturales y corrientes hoy serian las expuestas en 1, a, α ; 1, b, α , β , γ , ϵ , $\alpha\alpha$; 2, α ; 3, α . En el siglo XVI se consideraban adonde y donde como formas enteramente sinónimas, de suerte que Valdés decía que usaba el primero cuando no precedía vocal: α Adonde irá el buey que no are? » y el segundo después de vocal: α El abad de donde canta, de allí yanta. » Diál. (Mayans, 43).

de allí yanta. > Diál. (Mayans, 43).

Per. anteel. Siglo XV: « Lleváronlos al rey á Huesca, adonde hicieron justicia dellos. > Crón. Juan II, 6. 26 (R. 68. 350²).

« Fueron así á muy gran priesa, hasta que llegaron adonde los moros estaban. > Ib. 1. 50 (R. 68. 298¹). « Cada dia embiaba sus cartas --- á los otros grandes del reyno, asi ricoshombres como caballeros, rogándoles e mandándoles que lo mas presto que pudiesen, fuesen con él en Córdova, adonde él continuaba su camino. > Ib. 1. 31 (R. 68. 286²). « Somos bien ciertos donde mascimos, | Mas non somos ciertos adonde morremos. > Canc. de Baena, p. 593. — Siglo XIII: « Fuese como mejor pudo á una fuente adonde habia muchas ranas. > Cal. é Dymna, 6 (R. 51. 53²). « Llegó adonde estaba el leon. > Ib. (R. 51. 29¹).

Etim. Comp. de á y donde. En este adverbio se ha pasado del sentido de movimiento al de reposo lo mismo que en abajó, adelante, arriba, atrás.

ADOPTAR. v. a) Prohijar (trans.). α) « Con brevedad y decoro imperial declaró [Galba] á los soldados cómo adoptaba á Pisón. » Coloma, Tác. Hist. 1. 18 (17). « Aunque la adopción es ficción de la ley, parece que deja de parecer viejo quien adopta à otro, como dijo Galba á Pisón. » Saav. Emp. 100 (R. 25. 2614). — β) Con por; generalmente se

dice Adoptar por hijo. CEste es el último y el mayor beneficio que puede el principe hacer á sus estados, como dijo el mismo Galba á Pisón, cuando le adoptó por hijo. > Saav. Emp. 100 (R. 25. 2612). « El que los alborotó últimamente fue Otón, por ver que Galba adoptó poco antes por su sucesor en el imperio à Pisón. » Mar. Hist. Esp. 4. 3 (R. 30. 921). Acordó [Nerva] para asegurarse de adoptar por hijo y nombrar por compañero suyo y su-cesor a M. Ulpio Trajano. ➤ Id. ib. 4. 5 (R. 30. 94²). « No tuvo este emperador [Elio Adriano] sucesión ; por esta causa adoptó por hijo y nombró por emperador después de su muerte á Ceyonio Cómodo Vero. > 1d. ib. 4. 5 (R. 30. 952). « El emperador de Alemania Marceliano, no teniendo sucesión, juntó cortes generales, en que adoptó por hijo y proclamó heredero a Florambel de Lucea. Clem. Coment. 2, p. 13. b) En sentido espiritual. a) Con por. c Deméritos de su Hijo. » Gran. Simb. 3. 26 (R. 6. 443²). « Tuvistes por bien de adoptarme por hijo mediante el sacramento del santo bautismo. » Id. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 5 (R. 8. 4652). — αα) Pas. « Todos fuimos adoptados por hijos de un mesmo padre, y hechos hermanos unos con otros. » Gran. Guia, 2. 16, § 1 (R. 6. 1524). • Lavástesme y recebistesme por vuestro en el santo bautismo. Alli fui adoptado por hijo y consagrado como templo vuestro. » Id. Mem. vida crist. 2. 1. 4 (R. 8. 222¹). — β) Con en (raro). CEs su primer efecto [del bautismo] librarnos de la tiranía del demonio; consiguientemente recibir perdón de todos los pecados y quedar por los me-recimientos de Jesucristo adoptados en hijos de Dios, herederos del cielo. > Gran. Doctr. crist. 3. 7 (R. 11. 1494).

← Somos reconciliados con Dios, y estamos en su gracia, y de esclavos y enemigos somos adoptados en hijos. Id. ib. 3. 22 (R. 11. 1751. — Recuérdese que este tratado fue escrito por Fr. Luis en portugués, y que la traducción que aparece entre sus obras la hizo Fr. Enrique de Almeida). — e) Met. Tomar ó admitir alguna cosa como propia, practicarla y seguirla como si lo fuese (trans.). α) « Los romanos adoptaron la arquitectura de los griegos, la cultivaron en el tiempo de su mayor gloria, y aun la aumenta-ron con dos órdenes. Jovell. Elog. de V. Rodr. nota 6 (R. 46. 3771). « Los trovadores de Castilla escribieron en su propia lengua, imitando á los provenzales y adoptando la medida y colocación de sus versos. > Mor. Orig. disc. hist. nota 6 (R. 2. 1662). « Al ver que adopta el plan propuesto por el rey, nadie dudará que es un mal caballero. » ld. Hamlet, 4, nota 16 (R. 2. 5594). • De mil diferentes combinaciones que las cortes pudieron adoptar para dar una forma constitucional al estado, esta fue al cabo la que resultó de sus debates y públicas deliberaciones. > Quint. Cartas á L. Holland. 1 (R. 19. 535²). « Adoptó [Fernán Pérez de Oliva en su Venganza de Agamenón] la bellisima exposición del poeta griego. > M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 41). — αα) Pas. « Tan opuestos son los principios que se adoptan

para examinarla [una obra] que á pocos meses de haberla juzgado unos perjudicial y defectuosa, otros admiran su utilidad, y la recomiendan como un modelo de perfección. » Mor. El viejo y la niña, advert. (R. 2. 335).

Per. anteel. Siglo XV: c Hagan juramento en nuestras manos ó de quien nos adotaremos para ello. » Orden. reales, 6. 1. 2 (443). c De ambos fue padre anciano | Nerva, el que adoptó | Por fijo é le subcedió, | Al virtuoso Trajano. » P. de Guzmán, Clar. var. 39 (Rim. inéd. 277). c Mas si queremos adoptar la manera de escrivir antigua algun tanto á lo que oy en la fabla trahemos, de tres maneras podriamos entender el vocablo miles que por cavallero solemos romancar. » Santill. p. 496.

driamos entender el vocablo miles que por cavallero solemos romançar. » Santill. p. 496. Ettm. Fr. adopter; it. adottare: del lat. adoptare, comp. de ad, à, y opto, escoger,

esto es, escoger para sí.

ADORAR. v. 1. a) Reverenciar y honrar á Dios con el culto religioso que le es debido. 2) Trans. c Dios es espíritu; y es menester que aquellos que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad. > Scío, S. Juan, 4.24. « Si no adoraste al Señor con la adoración sensible que deseabas, basta que lo adoraste en espíritu y en verdad como él quiere ser adorado. De Gran. Orac. y consid. 1. 8, § 5 (R. 8. 194). Reyes, adorad este Señor con reverencia, porque es rey potentísimo; y con la decencia debida, porque es maestro sapientísimo; y con alegría espiritual, porque es principe liberalisimo. » Id. Adic. al Mem. med. 7, § 2 (R. 8. 522³). ← Dejando de adorar á vos, que sois criador de todo, adoran piedras y palos. > 1d. Adic. al Mem. 2. 14, consid. 1 (R. 8. 4713).
Santo Jehová, cuya divina esencia | Adoro, mas no entiendo. > Mel. Odas filos. y sagr. 7 (R. 63. 2222). « Adore a su Dios y observe obediente | La ley promulgada al santo Moisés. » Lista, Poes. sagr. 11 (R. 67. 2812). — Adoraban los moradores [de Guadix] al sol en forma de piedra redonda y negra. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1102). « El pueblo, naturalmente supersticioso y grosero [en Egipto], olvidó pronto la divinidad por adorar sus imágenes, y en todas las ciudades y aldeas fueron respetados como dioses los animales y las plantas, y adorados con el culto más des-preciable y fanático. > Lista, *Hist. univ.* 1, p. 35. — az) *Pas.* C Habia de este género y opulencia ocho templos en aquella ciudad [Méjico] siendo los menores más de dos mil, donde se adoraban otros tantos ídolos, difedonde se adoradan otros tantos notos, uncrentes en el nombre, figura y advocación. > Solís, Conq. de Méj. 3. 13 (R. 28. 286¹). — β3) Con por y un pred. « El favor de los cielos en la cuna, | La gente que por diosa te adoraba. » Mend. Poes. eleg. (R. 32. 67²). « Y con tal sencillez eran fieles, | Que á sus reyes por dioses adoraban. > B. Argens. sát. ¿ Esos consejos das (R. 42. 300²). — β) Absol. « Nuestros padres en este monte adoraron, y vosotros decis que en Jerusalén está el lugar en donde es menester adorar. > Scio, S. Juan, 4. 20. « Todas las gentes que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán

tu santo nombre. > Gran. Mem. del crist. 11 (R. 11. 189^{4}). — γ) Intrans. Con en. En el uso absoluto del verbo se representa la adoración como un acto interior perfecto, y el compl. con en figura el campo ó la base en que dicho acto se ejercita. Una construcción semejante se observa en idolatrar, considerar, meditar, pensar. Puede también haber influído aquí la analogía de creer. En la acepción de que ahora se trata es el empleo intrans. menos frecuente que en la de Amar. « Mas yo, ¿ en qué espero agora | En mal tan miserable mejoría? | En ti, en quien sólo adora, | En quien sólo confia, | En quien sólo descansa el alma mía. > León, Poes. 3, salmo 38 (R. 37. 50¹). ∢ Estas son de tu dueño las hazañas, Pedir favor á quien adora en Cristo. > Cerv. La gran sultana, 2 (Com. 2. 78). Alzó los ojos al cielo, mostró dolerse de su ventura, extendió los rayos de sus dos soles á una y otra parte, que, encontrándose con los del bárbaro capitán, dieron con él en tierra : á lo menos así lo dio á entender el hincarse de rodillas, como se hincó, adorando á su modo en la hermosa imagen que pensaba ser mujer. » Id. Pers. 1. 3 (R. 1. 5642). « Preguntele al parlero si en la bella | Ninfa alguna deidad se disfrazaba, | Que fuese justo el adorar en ella. » Id. Viaje, 4 (R. 1. 6882). « Señor, por el profeta en quien adoro, | ---Que no sé el fundamento y luz del caso. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 215¹). « Predicaré de manera | Tu belleza por Europa, | Que no haya herejes de gracias | Y que adoren en ti sola. > Quev. Musa 4, rom. 3 (R. 69. 671). — b) Por extensión se emplea para significar el culto que se da á los santos, imágenes y reliquias (trans.). • Dijéronle que eran imágenes suyas, y como mejor se pudo le dio el renegado á entender lo que significaban, para que ella las adorase como si verdaderamente fueran cada una de ellas la misma Lela Marien que la había hablado. » Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 374'). « A todos los que adoraban la cruz por todo el mundo amenazaba guerra, muerte y destrucción. » Mar. Hist. Esp. 11. 23 (R. 30. 336'). « De El aprendieron --- las ceremonias y ri-tos --- del celebrar las fiestas y honrar á los santos, y adorar sus imágenes y reliquias. » Rivad. Flos SS. Ascension (Vida de Cristo, 266). « El áspero camino | Vence con devoción, y al fin te adora | El franco, el peregrino | Que Libia descolora, | El que en poniente, el que en levante mora. » León, Poes. 1, A Santiago (R. 37. 12⁴). « Viene hoy con intento vario | Toda la comarca entera | A adorar la Viene hoy con la comarca entera | A adorar la comarca entera | A a Virgen fuera | De su célebre sagrario. > Tirso, La villana de la Sagra, 1. 7 (R. 5. 3093). « En ella un tiempo tuvieron | Una imagen que adoraban | Los cristianos. > Cald. La Virgen del Sagrario, 3. 5 (R. 7. 340²). Con que la fe dictó, y erige eterno | Religiosa nación á la divina | Madre que adora en simulacro santo. > Mor. son. 1 (R. 2. 5971). CEl [el rey] al llegar á ellos se apeó del caballo, adoró la cruz, dio gracias á Dios por el suceso, y entre vivas y salutaciones alegres se encaminó á su tienda. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4021).

Luégo que llegó al cadalso, le hicieron desmontar, y subió las escaleras con resolución y presteza; adoró una cruz que estaba allí delante con unas hachas encendidas, se levantó en pie y paseó dos veces el tablado. » Id. ib. (R. 19. 4301).

n. a) Met. Amar con exceso. α) Trans. ∢ Al fin me dijo que no sólo amaba, pero que adoraba à Timbrio. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 352). «La buena suerte mía quiso --- que yo amase, La duena suerte mia quiso --- que yo amase, qué digo amase? que adorase à la sin par Galatea. > Id. ib. 5 (R. 1. 73*). « ¿ Por qué gustas, dí, pastora, | Que el corazón que te adora | En tantos tormentos viva? > Id. ib. 5 (R. 1. 81*). « Como ya todas estas riberas saben y vos no ignoráis, la ama, la quiere, y la adora. > Id. ib. 6 (R. 1. 95*). « Tus infinitas virtudes me apricionaron el alma de manera virtudes me aprisionaron el alma, de manera que, si hermosa te quise, fea te adoro. » Id. Nov. 4 (R. 1. 154¹). « Decian que la dejaba de querer, y la adoraba. » Id. Quij. 1. 12 (R. 1. 277²). « Quiso bien, fue aborrecido; adoró, fue desdeñado. » Id. ib. 1. 13 (R. 1. 280²). « Améla honestamente, | Adoréla rendido, » Considéra mudo. » Id. La amentanida de Considéra de Considéra mudo. » Id. La amentanida de Considera de Consid Solicitéla mudo. > Id. La entretenida, 2 (Com. 2. 208). • A la buena mujer su familia la reverencia, y sus hijos la aman, y su marido la adora. > León, Perf. cas. 1 (R. 37. 2141). « Viene el Señor y quitale el hijo que adoraba « Viene el Señor y quítale el hijo que adoraba para que todo aquel amor y solicitud y desvelo que le traía absorto y fuera de sí, lo convierta en amar y servir à Dios. » Rivad. Trib. 1. 7 (R. 60. 369³). « Dad à quien os adora algún consuelo | En premio de sus penas y agonía. » Herr. 1, eleg. 4 (R. 32. 264³). « ¡ Oh bella ingrata à quien el alma adora! » Jaur. Acaec. amor. (R. 42. 118¹). — αα) Part. « Ya has mostrado bien quién eres ; | A mi padre has obligado. | Con hombres acreditado. | has obligado, | Con hombres acreditado, | Adorado de mujeres. > Lope, El molino,
1. 2 (R. 24. 22¹). — β) Absol. « Valiente
moro y galán, | Si adoras como refieres, |
Si idolatras como dices, | Si amas como encareces, $| \cdot - \cdot |$ Dichosamente padeces. \rangle Cald. El principe constante, 1. 11 (R. 7. 249°). $-\gamma$) Con en (intrans.). \langle No me parece menos perceptible la diferencia que hay entre Adorar á sus hijos, y Adorar en sus hijos : lo primero es profesarles un amor entrañable; lo segundo indica que ese amor, á lo menos en grado tan alto, es también exclusivo. Así lo da á entender, si no me equivoco, la manera de ponderar el afecto de un padre cuando en lenguaje familiar suele decirse que en Dios cree y en sus hijos adora; así como no comparte su fe ciega y absoluta entre Dios y los hombres, sino que solo Dios es objeto de ella, de la misma manera sólo á sus hijos rinde el culto de un amor tan acendrado. » D. R. A. de la Peña, Mem. Acad. Mex. 2. 89. « Si ella adora en Garcerán, | Caballero de Valencia, | Cómo quieres que se case | Con mi hermano? > Lope, El bobo del colegio, 3. 2 (R. 24. 1952). Chaces agravio | A mi amor, y aun al de Fabio, | Que sé yo que adora en ti. > Id. El perro del hortelano, 3. 9 (R. 24. 3591). Chagela, yo adoro en ti. > Id. ¿ De cuándo acá nos vino? 3. 2 (R. 24. 2141). Con veis

que sé yo que adora | En Hipólita Rugero? > Id. El servir con mala estrella, 2. 1 (R. 52. 533). « Confesóme finalmente | Leonor que adoraba en mi. > Id. El principe perfecto, 1º. pte. 2. 2 (R. 52. 101²). « El marqués adora en ti. > T. Iriarte, La señorita malcriada, 3. 7 (7. 291). « Tú adoras en tus pa dres, tu crees en la virtud. » Coll y Vehí, Diál. liter. 1 (18). — b) Preciar y estimar en el más alto grado ó exclusivamente. α) Trans. « Si él lo dijo por quien parece que lo dijo, engañose de todo en todo, que del tal adoro el ingenio. » Cerv. Quij. 2, prol. (R. 1. 404).
« Ninguna otra cosa más preciabas ni adorabas que el dinero. > Gran. Mem. vida crist. 2. 2. 3 (R. 8. 218²). « No estimo lo que con amor ciego adora únicamente la tierra; el oro y los deleites. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 130²). El oro desconoce | Que el vulgo vil adora. > Id. Poes. 1, A Franc. de Salinas (R. 37. 41). « Creen que adoran una verdadera libertad, y adoran á muchos ídolos tiranos. > Saav. Emp. 10 (R. 25. 33²). — αα) Part. « Verás en el mundo amado y adorado el dinero más que Dios, y muy gran parte de las leyes divinas y humanas corrompidas por él. » Gran. Guia, 1.
29, § 5 (R. 6. 1141). — β) Intrans. Con en.

«¡Que una esclava se defienda | De su dueño, y siendo mora! | — Si ella en el honor adora, No es mucho que no le ofenda. > Lope, Virtud, pobreza y mujer, 3. 1 (R. 52. 2253). Era Alcón de aquellos hombres que adoran en su persona. » Quint. Pizarro (R. 19. 3111). El caballero español adoraba, después de Dios, en su honor, en su rey y en su dama. Martz. (Disc. Acad. Esp. 1.53). — « Una imagen en que adoro | Puso en ella [en una tapicería], | Tan extrañamente bella, | Hecha de tan buena mano, | Que el corazón queda sano | De sus dolores en vella. > Castillejo, Poes. 1 (R. 32. 110²).

Besar la mano al Papa en señal de reco-

nocerle por legítimo sucesor de san Pedro.

Acad. Dicc.

Per. anteel. (Nôtese en Berceo y en los Reyes magos la forma aorar, semejante al fr. ant. aorer.) Siglo XV: « Allí hizo oracion, é adoró la cruz. » Crón. Juan II, 1.55 (R. 68. 3014). « Decian —— que los monges aviendo compasion del que le mostraron el dicho branche de la compasion del que le mostraron el dicho branche de la compasion del que le mostraron el dicho branche de la compasion del que le mostraron el dicho branche de la compasion del que le mostraron el dicho branche de la compasion del que le mostraron el dicho branche de la compasion del que le mostraron el dicho branche de la compasion del que la c zo, é que él que fincara los hinojos por lo adorar. > Gonz. Clav. p. 54. (E en ty adoro agora | E todavya | De todo lealmente. > Canc. de Baena, p. 340. C Syenpre adoro | En lindas personas que son bien cryadas. > Ib. p. 91.

Me membró gentil señora | A quien noche é dia adora | Mi coraçon ssospirando. > Ib. p. 50. — Siglo XIV:

En cuya ley adoro, despues que yo nasçí. > Rim. de Pal. 715 (R. 57. 4472).

Tu eres solo Dios e yo tu servidor: | En otro adoros servidor: | En otro adoros servidor: | En otro adoros servidor: | Ib. dor: | En otro adorar seria grant error. > Ib. 23 (R. 57. 4252). Et los moros tenianlo por sancto, et adoraban el su sepulcro asi como el de Mahomad. » Crón. Alf. XI, 214 (R. 66. 3104). « Nin ver tal la puede omen que en Dios adora. » Arc. de Hita, 436 (R. 57. 2402). « El companno de cerca en la crus adoraba. » Id. 111 (R. 57. 2302). — Siglo XIII : « Adórote

señor Jesu Cristo et bendigo el tu santo nombre. > Part. 1. 4. 108 (1. 180). « Lo que dixiemos que deven jurar por alguna cosa santa, non se entiende por el cielo nin por tierra --- mas por Dios primeramiente --- e otrosi por la eglesia porque alaban y a Dios, el adoran. > Espéc. 5. 11. 1 (O. L. 1. 397). « Creo en el Espiritu Sancto sennor vivificador, que manó del Padre é del Fijo, que es adorado con el Padre é con el Fijo. > Fuero Juzgo, 12. 3 14 (195). « Todos creyemos con limpia fe, é con agradable voluntad, é con grant devocion en Cristo fijo de Dios vivo --- é aquel confesamos é adoramos. > Ib. 12. 2. 16 (184;* ondramos). « Deuie seyer en vida tal omne adorado. > Appoll. 91 (R. 57. 286²). « El confessor glorioso digno de adorar, | En todas las maneras lo quiso Dios onrrar. > Berc. S. Dom. 253 (R. 57. 48¹). « Visquieron por los yermos mezquinos e lazrados; | Por ent façen vertudes, onde son adorados. > Id. ib. 60 (R. 57. 41²). « Sennores e amigos quantos aquí seemos, | Al confessor preçioso adorar lo debemos. > Id. S. Mill. 317 (R. 57. 74²). « El vino torna en sangae, en carne la oblada, | Aoralos la familia en la tierra postrada. > Id. Sacr. 165 (R. 57. 85²). « Adoremos la cruz et en Xpo. creamos. > Id. Loores, 99 (R. 57. 96²). « Oró la cruz de su senyor. | Quando la hovo adorada | Luego de Dios ffue aspirada. > S. M. Egipc. (R. 57. 312¹). « Pastores te glorifficaron, ouieron de alaudare. | Tres reyes de Arabia te vinieron adorar. > Cid, 336 (R. 57. 5²). « O que fure adoralo e. > Reyes magos, 9 (A. de los Ríos, Hist. crit. 3. 658). « Iré, lo aoraré, et pregaré et rogaré | Eu al criador. > 16. 17.

Etim. Port. adorar; prov. adorar, azorar; fr. adorar; fr. ant. aorer; it. adorare: del lat. adorare, comp. de ad, á, que tiene aquí valor intensivo, y orare, orar.

ADORNAR. v. 1. a) Hermosear con adornos (trans.). a) « La poesía señor hidalgo, á mi parecer es como una doncella tierna y de poca edad y en todo extremo hermosa, á quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras muchas doncellas que son todas las otras ciencias. » Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 436³). « Para adornar los templos y aumentar el culto divino no cesaba de darles oro, piedras preciosas, brocados y sedas. » Mar. Hist. Esp. 6. 9 (R. 30. 162¹). « En su casa era concertado; en su persona templado; lo que se ahorraba por este camino empleaba en socorrer necesidades y en adornar la república. » Id. ib. 19. 9 (R. 31.45¹). « Apareja pues y adorna tu tálamo, hija de Sión, y recibe á tu Rey y Hacedor en él. » Gran. Adic. al Mem. 2. 13, § 1 (R. 8. 460¹). « ¿ Por qué, ingrata, tus hijas adornaste | En adulterio infame á una impía gente | Que deseaba profanar tus frutos? » Herr. 2, canc. 3 (R. 32. 307¹). « Mas Jezabel cuando oyó que él [Jehú] había entrado, se pintó los ojos con alcohol, y adornôse la cabeza, y se puso á mirar por la ventana. » Scío, Reyes, 4. 9. « Teresa está acabando de adornar á su ama. » Hartz. Los amantes de

Teruel, 3. 1 (13). — β) Con de, para expresar el adorno. « Corría el año de nuestra salvación de 801, cuando el papa León, celebrado que hobo la misa en la iglesia de San Pedro, víspera de navidad, dio á Carlo Magno el vispera de navidad, dio a cario magno el nombre de Augusto, y le adornó de las insignias imperiales. » Mar. Hist. Esp. 7. 11 (R. 30. 2054). « Con este intento procuró ensanchalla [Ordoño II á León] y adornalla de nuevos edificios. » Id. ib. 7. 20 (R. 30. 2184). « Era correspondiente á la suntuosidad y soberbia de sus edificios el fausto de su casa y los engrates de que adornalea su persona y los aparatos de que adornaban su persona. > Solís, Conq. de Méj. 3. 15 (R. 28. 2884). « Pon la soberbia, oh Laida, y blandos ojos | Muestra, pues ves en lágrimas bañado | El umbral que adorné de blanda rosa. > Rioja, son. 10 (R. 32. 3764). « Hoy te dedico, oh Júpiter, un templo | Y de inscripción piadosa te lo adorno. > R. Argens son Pues no siempre tus no. » B. Argens. son. Pues no siempre tus rayos (R. 42. 330³). «¡Oh Musas! adornad de nuevas flores | La móvil cuna. » Mor. Al nacim. de la cond. de Chinchón (R. 2. 610⁴). — αα) Refl. (Mas; quién dijera, ¡oh Dios! que te adornaras, | Y con tanto placer, de tal arreo? > Hojeda, Crist. 8 (R.17.4654). — ββ) Part. • De estandartes, banderas, gallardetes, | Estaban las diez naves adornadas. > Erc. Arauc. 13 (R. 17.532). « Aquellas despojadas | Plantas, que son estériles abrojos, | Solian adornadas | De cárdenos y rojos | Ramos lucir ante tus bellos ojos. > F. de la Torre, 1, oda 1 (5). « Sale de la sagrada | Cipro la soberana ninfa Flora, | Vestida y adornada | Del color de la aurora. » Id. 2, oda 1 (35) -γ) Con con, en el mismo sentido. « Adornar con tapices. » Acad. Gram. « Se adornaban las cabezas con penachos de plumas. » Quint. Balboa (R. 19. 2851). — 2a) Refl. « Sacóluégo Dorotea de sumbabada una saya entera de cierta telilla rica, y una mantellina de otra vistosa tela verde, y de una cajita un collar y otras joyas, con que en un instante se adornó. » Cerv. Quij. 1. 29 (R. 1. 330¹). « No crece ya en Europa | El sagrado laurel con que te adornes. » Quint. Poes. A la exped. esp. (R. 19.5²). — ββ) Part. « Mandó Dios à Moisés que hiciese al sumo sacerdote Aarón un vestido santo --- y le hizo de púrpura, tejido con oro y adornado con otras cosas de grandisimo valor. > Saav. Emp. 31 (R. 25. 82^2). — δ) Con en, en el mismo sentido (poét.) « Acaso sus cabellos ordenaba | Te-jiéndolos con cuerdas de oro fino, | Y en blanca vestidura se adornaba. » Mend. carta 6 (R. 32. 61²). « Su frente adornó en novel corona. » Jáur. Fars. 9 (Fern. 7. 244). — •) El nombre mismo de la cosa que sirve de adorno, aparece á menudo como sujeto. e Habiendo visto algunas de las grandezas que con tanto artificio adornan aquella ciudad inclita, --- entró en un hospital famoso que Valencia tiene. > Lope, Peregr. 3 (Obr. suelt. 5.193).

Terminaba en un plano de cuarenta pies en cuadrado, cuyo pavimento enlosado primorosamente de varios jaspes guarnecia por todas partes un pretil con sus almenas re-torcidas à manera de caracoles, formado por

ambas haces de unas piedras negras semejantes al azabache, puestas con orden y unidas con betunes blancos y rojos, que adorna-ban mucho el edificio. » Solís, Conq. de Méj. 3. 13 (R. 28. 2861; viciado el texto). c Este, Vasco, es el palacio | Del conde, y éstas las cercas | Que le defienden y adornan. > Tirso, La gallega Mari-Hernández, 3. 19 (R. 5. 125°).

Maestres de Cristo y de Avís | Son, los dos pechos adornan | Cruces de perfiles blancos, | Una verde y otra roja.

Cald. El principe constante, 1. 5 (R. 7. 247°). agradable vista ofrece | Este jardin! Bien le adorna | Con su hermosura esta fuente. > Id. El astrologo fingido, 3. 22 (R. 7.5923). Además de estas grandes fábricas, adornan mucho á Roma sus fuentes, sus columnas y obeliscos. >

Mor. Obr. post. 1, p. 416.

• Met. Admite las mismas construcciones que en el sentido propio. ♠) En general. € No es menos malicioso el artificio de los que adornan de tal suerte las calumnias, que siendo acusaciones, parecen alabanzas. > Saav. Emp. 46 (R. 25. 1164). « Con la grandeza de sus tormentos testifican [los mártires] y adornan la religión cristiana. > Gran. Simb. 5. 2. 28 (R. 6.688). 6.6682). « Ya que Dios tuvo por bien --- juntar consigo nuestra humanidad, él la hermoseó y enriqueció y adornó con tantas gracias riquezas, y dones sobrenaturales, que no fuese ignominia suya sino suma gloria ves-tirse della. » Id. ib. 3, suma (R. 6. 479²). « Cubre el traidor sus malas intenciones | Con rostro grave y ademán sincero; | Y adorna su traición con las razones | De que se precia un pecho verdadero. > Cerv. El gallardo español, 2 (Com. 1.27). « Esto que hasta aquí te he dicho son documentos que han de adornar tu alma. > ld. Quij. 2. 42 (R. 1. 4922). « Ninguna cosa adorna más el estado de los reyes que la clemencia. Gran. Simb. 1. 20 (R. 6. 236). — b) Dicese de las exornaciones retóricas y poéticas. α) « Si no adornárades esta vuestra demanda con tanta retórica, liberalmente me ofreciera á obedeceros. > Valdés, *Diál*. (Mayans, 4). • Cuenta Filón sus maravillosas virtudes sencillamente sin adornarlas con palabras, mas relatando fielmente lo que veía y sabía dellos. > Gran. Simb. 4, diál. 10 (R. 6. 5881). « Algunos grandes ingenios adornan y visten la lengua castellana, hablando y escribiendo, orando y enseñando, de nuevas frases y figuras retóricas. > Lope, Dorotea, 4. 2 (R. 34. 48). « Procuró persuadir que la introducción de los versos en la oración suelta, lejos de afearla, la hermosea y adorna. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4061). Todos ellos [los retóricos vulgares] declaran que sólo hablan de los tropos, porque éstos adornan el discurso --- Sin embargo, ya he-mos visto cuántas otras cosas más hacen que adornar el lenguaje. » Hermosilla, Arte de hablar, p. 234. — aa) Part. « Mis razones perdonad, | Si poco adornadas son; | Que el ser veloz la ocasión | Dio á la lengua brevedad. Alarcón, Los pechos privilegiados, 1. 7 (R. 20. 4173). « Dirán que los asuntos adornados | Con episodios y ficción divina | Se ven

de tu epopeya desterrados. » Mor. Lecc. poet. (R. 2. 5783). — e) Dicese de las prendas y circunstancias que distinguen à una persona. a) Parecía esta señora [Blanca de Borbón] dichosa por las raras dotes de alma y cuerpo con que el cielo y naturaleza à porfia la enriquecieron y adornaron. > Mar. Hist. Esp. 16. 17 (R. 30. 4861). • Los que aman esta parte de su ánima [nuestro entendimiento] y pro-curan adornarla con las virtudes, justo es que sean amados de los dioses. --- Todas estas son palabras de Aristóteles. > Gran. Simb. 1. 36, §1 (R. 6. 2692). « La madre [de S. Clemente empleaba todo su cuidado en adornarlo de todas las virtudes. > Id. ib. 2. 22 (R. 6. ue touas has virtudes. > 10. 10. 2. 22 (f. 6. 3363). « Esta nueva mujer escogió Dios ab acterno, y la adornó con todas las virtudes y gracias para que fuese digna madre de su unigénito Hijo. > 1d. Adic. al Mem. med. 3, § 1 (R. 8. 5054). « Ella [la Magdalena] lavaba sus pies con lágrimas, él lavaba su ánima con su sangre; ella le enjugaba los pies con sus cabellos. él adornaba su ánima con virtudes. hellos, él adornaba su ánima con virtudes. Id. ib. 12,8 4 (R. 8.5421). « Ni los antiguos escritores eclesiásticos se desdeñaron de manosear los libros de los filósofos, no tanto á veces para contradecirlos, como para tomar de ellos sobriamente el modo recto de contradecir y las demás artes que engrandecen el ánimo, le las definas de la seria de la lengua castell. (R. 63. 4011). « Al considerar las prendas que le adornan á usted, ¿ como he de atreverme á culpar la elección de doba Rosa? > Mor. La escuela de los maridos, 2.7 (R. 2. 451¹). Cabalmente hubiera podido [Luzán] aprovechar en la poesía didáctica las Buenas prendas que le adornaban. M. de la Rosa, Poes. didáct. (2. 13). « Conociendo años há | La prudencia que os adorna, | Antes de hablar olvidé | Deciros que nada importa | Que el caballero que veis | De nuestros planes se imponga. > V. de la Vega, Don Fernando, 2. 9 (228). — aa) Refl. « No se ha de adornar el alma con la belleza del cuerpo, sino al contrario el cuerpo con la del alma. Saav. Emp. 3 (R. 25. 15²). — ββ) Part. Ha de estar adornado [el caballero andante] de todas las virtudes teologales y cardinales.)
Cerv. Quij. 2. 18 (R. 1. 4414). « Indigno de
tal desastre [Pedro de Montagudo] por sus
muchas virtudes, de que ningún ciudadano de su tiempo era más adornado. Mar. Hist. Esp. 14. 1 (R. 30. 4022). Este [recato] tuvieron sin duda los cristianísimos padres de nuestro doctor en no bautizarle luégo, sino enviarle antes à Roma, adonde, bien instruido, en la fe, adornado de santas costumbres, asentase después de tan buenas tintas la fineza de púrpura cristiana. > Sig. Vida de S. Jer. 1.3 (36).

Per. anteel. Siglo XV : « Guarnido et adornado | De las virtudes morales. » P. de Gusmán, Clar. var. 332 (Rim. inéd. 321). — Siglo XIV: « Pensó — otrosí que si en la pelea fuesen quebradas algunas galeas, que podria luego enviar otras entre tanto que adornaban [adobaban?] aquellas. > Crón. Alf. XI, 264 (R. 66. 3382). — Siglo XIII: « Dio muy

grandes voces la enferma lazdrada, | Demandando al padre sennor de la posada, | En qui avie Dios puesta vertut tan adornada. > Berc. S. Mill. 142 (R. 57. 69²).

Etim. Port. adornar; prov. adornar, azornar; fr. ant. aorner; it. adornare: lat. adornare, comp. de ad, que tiene aquí fuerza intensiva, y ornare, ornar.

ADQUIRIR. v. Ganar, conseguir con el propio trabajo ó industria (trans.). a) Tratandose de cosas materiales. CLas cosas que se acometen por respeto del mundo, son las de aquellos que pasan tanta infinidad de agua, tanta diversidad de climas, tanta extrañeza de gentes, por adquirir estos que llaman bienes de fortuna. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3423).

« Unos lo compran [el mantenimiento ordinario] con sudor de su rostro, otros con peli-gro de su ánima --- y muchos hay que apenas por todos estos medios adquieren lo necesario para la vida. » Gran. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 2 (R.8. 4611). « Con todo lo que adquiría tenia, jamás tan avariento ni mezquino hombre no vi. > Mend. *Lazar*. 1 (R. 3. 791). c Allí el mayor ladrón más adquiría. » Erc. Arauc. 7 (R. 17. 30¹). « Gastan lo que heredaron | Como bien que no adquirieron. » Mto. El parecido en la corte, 1. 1 (R. 39. 311²). « Quisieron ir con él á adquirir honores y riquezas en Indias. » Quint. Pizarro (R. 19. 343²). — αα) Pas. « Mas no es sólo con ánimo adquirida de line acce. « Mas no es sólo con ánimo adquirida de line acce. « Mas no es sólo con ánimo adquirida de line acce. « Mas no es sólo con ánimo acce. « Mas no es sólo con ánimo acce. » « Mas no es sólo con ánimo acce. « Mas no es sólo con ánimo acce. » « Mas no es sólo con ánimo acce. « Mas no es sólo con ánimo acce. » « Mas adquirida | Una cosa dificil y pesada. > Erc. Arauc. 12 (R. 17. 492). « Nunca las riquezas se adquieren sin trabajo, ni se poseen sin cuidado, ni se pierden sin dolor. » Gran. Guia, 2. 5 (R. 6. 127²). « ¿Cómo las riquezas pueden dar contento al hombre, pues se adquieren de contento al hombre ren con trabajo, y se guardan con temor, y se pierden con dolor? > Rivad. Flos SS. Nativ. de J. C. (Vida de Cristo, 168). « Si lo que se adquiere se pierde, es como si no se adquiriese. » León, Perf. cas. 4 (R. 37. 2172). — 73) Part. « Es peligro buscar lo que, adquirido, | Causa breve contento, | Y, no adquirido, mucho más tormento. » Jáur. Aminta, 2 (R. 42. 139²). — β) Tratándose de objetos inmateriales. « Quiero juntar otros particulares [documentos] para remedio de particulares resabios y malas inclinaciones con que lares resabios y malas inclinaciones con que cada uno nace, ó que por mala costumbre ha adquirido. > Gran. Adic. al Mem. 1. 4, § 1 (R. 8. 4312). « Verdad es que de manera puede obrar el Señor en el alma en un rato destos, que quede poco que trabajar á el alma en adquirir perfección. > Sta. Ter. Vida, 21 (R. 53. 691). Comienza ya a darnos su reino aquí, para que de veras le alabemos y santifiquemos, y procuremos lo hagan todos, que es quemos, y procuremos lo hagan todos, que es ya cosa sobrenatural, y que no la podemos adquirir nosotros por diligencias que hagamos. > Ead. Cam. perf. 31 (R. 53. 356°). « Ponga todo su estudio en adquirir gloria, aunque aventure su vida. > Saav. Emp. 15 (R. 25. 44°). « La fama y honra adquirida | De mi padre mereció | Que su Majestad le diera | Este gobierno. > Cald. Peor está que estaba, 1. 3 (R. 7. 93°). « Adquirieron estimación

entre nosotros [en el siglo XV] los célebres italianos Guido Cavalcanti, Dante Alighieri, Cino de Pistoya, y el príncipe de sus poetas líricos Francisco Petrarca. » Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 155). « Si con estas prendas no as-piró [Lope] á la gloria que adquirieron en Francia algunos años después Corneille y Molière, ésta es la sola culpa de que se le puede acusar. » Id. ib. (R. 2. 163). « Don Ignacio de Luzán --- educado en Italia --- adquirió con el estudio, el trato y el ejemplo conocimientos cientificos y literarios que en España no hubiera podido adquirir. » Id. Com. disc. prel. (R. 2. 309). — $\alpha \alpha$) Pas. « Los hábitos que se adquieren con el uso y ejercicio de alguna obra, con ese mesmo crecen y se hacen más perfectos. » Gran. Adic. al Mem. 2. 1 (R. 8. 440²). « Todas las diligencias posibles que pusiese para tornar à tener aquella compañía aprovechan poco, que lo da el Señor cuando quiere, y no se puede adquirir. > Sta. Ter. Mor. 6. 3 (R. 53. 4752), « Era sentencia recibida y común que la majestad y alteza se adquirían en los libros de los platónicos. » Forquirían en los libros de los platónicos. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 401^4). — $\beta\beta$) Part. « El poder adquirido contra justicia prestamente desfallece. > Mar. Hist. Esp. 12. 19 (R. 30. 370^2). « Perdí con Ainavillo en desaño | La gloria en tantos años adquirida, > Erc. Arauc. 23 (R. 17. 87^4). « A la nobleza heredada | Supo juntar la adquirida. > V. de la Vega, La tumba salvada (493). — γ) Absol. Suele tomarse por Conseguir hacienda. « Según esto la gracia nace de la gracia — y la ganancia de la ganancia; para que cuanto alguno más adquiere, más se esfuerce y deleite en adquirir. > Gran. Mem. esfuerce y deleite en adquirir. > Gran. Mem. vida crist. 1. 3, § 1 (R. 8. 3851). • La mujer, que por ser de natural flaco y frío es inclinada que por ser de natural flaco y frio es inclinada al sosiego y á la escasez y es buena para guardar, por la misma causa no es buena para el sudor y trabajo de adquirir. > León, Perf. cas. 4 (R. 37. 217²). — d) Sirviendo de sujeto un nombre de cosa. « Hasta la parte material de la escena y los vestidos de los actores adquirieron mayor esplendor y lujo. > M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 20 (1. 307). « Ninguna potencia es durable si la adquri la maldad. > Saav. Emp. 19 (R. 25. 52²). — 1) En todos estos casos tiene cabida un dat. que En todos estos casos tiene cabida un dat. que representa la persona que, en último término, disfruta la adquisición. Aunque en su pasión nos mereció Cristo este reino y nos adquirió el derecho que tenemos á él, mas en la ascensión de hecho nos abrió el camino. > Rivad. Flos SS. Ascensión (Vida de Cristo, 270). 270). « Su riqueza y magnifico trato les va poco à poco adquiriendo nombre de hidalgos y aun de caballeros. » Cerv. Quij. 1. 28 (R.1. 3252). > El nombre aborrecible de importuno Temo me adquirirán estos renglones. » Id. Gal. 3 (R. 1. 341). « Comenzó á perder con él y con todos el crédito que sus blancas canas le habían adquirido. » Id. ib. 5 (R. 1. 791). « Sus apreciables elogios contribuyeron en gran manera á que Meléndez se confirmara en los buenos principios que había empezado á seguir, y que durante su vida le han adquir

rido tan bien merecidos aplausos. Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. xvIII). c Fue [el marqués de Villena] hombre de mucho ingenio, muy estudioso, é instruído tanto en letras humanas como en las ciencias físicas y matemáticas, que le adquirieron entre el vulgo la opinión de mágico. » Id. Orig. catál. 2 (R. 2. 178²). Es lo que basta para adquirir á un poeta dramático la general estimación. » Id. El barrón, dedic. (R. 2. 374²). « Mis estudios me habían adquirido una reputación suficiente á ser honrado y estimado donde quiera. » Quint. Obr. inéd. p. 167. — az) Este dat. puede también ser un nombre de cosa. « Adquirió también [el arzobispo de Toledo] á su dignidad la villa de Yepes. Mar. Hist. Esp. 17. 16 (R. 30: 524¹). — ββ) Siendo el dat. refl. « Casi nunca buscan [los príncipes débiles] un protector más poderoso que ellos sin adquirirse un tirano. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2583). « El odio --- que se había adquirido era tan vivo como universal. » Id. D. **Alv. de Luna** (R. 19. 387²). Este es un claro é irrefragable testimonio del respeto que se adquirieron [las leyes godas] entre noso-tros desde el principio de la restauración. Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 292¹). — ζ) Con de, para expresar la procedencia de la adquisición. « No he adquirido De vos más que aquesta pluma. Tirso, Palabras y plumas, 3. 12 (R. 5. 183). Me da el duque este oficio, | Y de vos también lo adquiero. Me de la repés, 3. 1 (R. 5. 37⁴). ¿ Qué gloria adquirirás de tal hazaña? » Erc. Arauc. 20 (R. 17. 77⁴).

Per. anteel. Siglo XV: « Reprehendia

mucho á los hombres que sobrándoles las rentas allende de lo necesario, tenian el deseo de adquirir en infinito. » Pulgar, Clar. var. 19 (115). « Osadamente cometia muchas vegadas su persona y estado á los golpes de la fortuna por la conservación de sus parientes, é por adquirir para sí honra é reputacion. Id. ib. 2(18). Los títulos de nobleza que adquiriste. i que te aprovecharon? > Cron. Enr. IV, 166 (R. 70. 220²). « Digo que la gloria innata | E de los padres traida | Non es tal ni tan beata Como la que es adquirida. » P. de Guzmán, Clar. var. 372 (Rim. inéd. 327). « Guillen de Berguedá, generoso e noble cavallero, é Pao de Benbibre adquirieron entre estos grand fama. > Santill. p. 10. « A esto llamamos demostracion, et su provecho es adquerir certidumbre de verdad. > Vis. delect. 1. 2 (R. 36. 3451). En las sciencias et saberes adqueridos por semejantes pruebas no hay duda alguna. > 1b. « Infallible rrason e prouada espirençia demuestran que los saheres adquiridos, sy la continuacion los desanpara, se absentan del que los posee. > Villena, Arte cis. 19 (109).

Ettm. Port., cat. adquirir; prov. acquirir;

fr. acquerir : del lat. acquirere, comp. de ad, a, y quaerere, buscar; esto es, buscar para si. Véase QUERER.

Conjug. Tiene las siguientes formas irregulares: adquier-o, es, e, en; adquier-a, as, a, an; adquiere tú. Fr. L. de Granada usa el part. puramente latino acquisito, que hoy escribiríamos adquisito: « Si quisiéremos comparar todas las riquezas de la tierra, --- y todas las virtudes acquisitas con la hermosura y riqueza desta ánima [el alma justificada] todas parecerán escurísimas y vilísimas en presencia della. » Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 27²). Usóse también en la forma adquerir, españolizada á la traza de requerir.

ADSCRIBIR. v. a) Propiamente, Agregar á la lista ó número; de aquí Inscribir, contar entre lo que corresponde à alguna persona o cosa, atribuír (trans.). Con á. a) c Las composiciones métricas castellanas que entre nosotros se han querido adscribir al género épico, pecan de ordinario por falta o por sobra de invención. > Clem. Coment. 1, p. 153. « Es obra tan acabada, que tampoco se debe adscribir á su escuela, sino al fundador de ella. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1952). — \(\beta \)) Ref. \(\text{Don Ventura Rodríguez fue uno de los primeros que se adscribieron á nuestra Sociedad Recorágies e Level 2007. Económica. > Jovell. Elog. de V. Rodr. nota 17 (R. 46. 3882). « Dijera más bien que para las familias que comprende, no sólo séria inútil, sino también indecoroso tal establecimiento, si no hallase que los que se han adscrito á él, no tanto siguieron el impulso del interés, cuanto el de la caridad. > Id. Montepio para nobles de la corte (R. 50. 172). b) En especial, Destinar ó agregar al servicio de un cuerpo ó destino. α) « Cuando lo ordenó Paulino de presbítero en Antioquía, nunca permitió el santo ser adscrito, ó, como hemos dicho, cardinato ó deputado en título de alguna iglesia. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 6 (197). — αα) Part. « Tiene esta diócesis [de Barbastro] --- veintinueve clérigos seculares y regulares adscritos à parroquias. » Esp. Sagr. 48, p. 211.

Etim. Lat. adscribere, comp. de ad, que significa aquí agregación, y scribere, escribir.

Conjug. El part. es adscrito.

ADULAR. v. a) Hacer ó decir con estudio (y de ordinario inmoderadamente) lo que se cree puede agradar á otro. « El que adula celebra, exagera, encomia, miente á cara descubierta; el que lisonjea promete, festeja y pro-cura evitar todo lo que desagrada al objeto lisonjeado. El cortesano que compara á su monarca con Augusto, adula; el que le pondera la felicidad de su nación como obra de su sabiduría, lisonjea. > Mora, Sinon. — α) Absol. No lisonjear algo es acusallo todo : y así no es menos peligroso en un gobierno desconcertado no adular nada que adular mucho. Saav. Emp. 48 (R. 25. 1243). « Entre esperanzas y temor moría, | Que este con sobresaltos le ahogaba | Lo que aquélla adulando le ofrecia. » Valb. Bern. 13 (R. 17. 2812). β) Con acus de pers. « Quien más presume de advertido, pruebe | A dejarse adular : verá cuán presto | Pasa su gloria como el viento leve. > Cerv. Viaje, 6 (R. 1. 6942). « El pueblo adula á los que pueden. » Mar. Hist. Esp. 3. 13 (R. 30. 742). « En gracia del vencedor y por adularle, muchos pueblos dejaron sus

nombres antiguos. > Id. ib. 3. 21 (R. 30. 821). « Entraban donde estaba á besarle la mano, y cuanto más fingido era lo que algunos hacían, tanto daban mayores muestras de voluntad, y le adulaban con más cuidado. > ld. ib. 11. 10 (R. 30. 3184). C Su culpa fue decirle con ánimo libre y fiel las cosas que le cumplian, ca semejante libertad no puede dejar de ser peligrosíma con los malos principes : lo más seguro es adularlos. > Id. ib. 17. 4 (R. 30. 5014). • No quiso [Petronio] en sus codicilos, como habían hecho muchos, adular á Nerón ni á Tigelino ó á otro alguno de los poderosos. > Coloma, Tác. An. 16 (2. 263). « Cuando mató á su madre, hicieron votos y sacrificios públicos, y osaron adularle con las aras y los templos. > Quev. Entremetido (R. 23. 366). « Se adulaba al populacho, se le alentaba á toda clase de excesos. > Quint. Cartas á L. Holland, 7 (R. 19. 570⁴). — αα) Part. « El adulado es esclavo de los aduladores. » Diego Gracián, Mor. de Plut. fol. 117 (Dicc. Autor.). c Estas leves materias | Algún día tendrán resultas serias, | Cuando ya el adulado se hava visto | Entre todos ridículo y malquisto. > T. Iriarte, Arte poet. de Hor. (4. 63).

Por lo mismo que le veía tan ensalzado y adulado, no quería tributarle obsequios. » A. Galiano, Recuerdos, p. 463. γ) Con acus. de cosa. « El me aduló el entendimiento y me rindió la voluntad con no sé qué dijes y brincos que me dio. > Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 485). « Todos los hombres cometen errores; pocos, después de haber incurrido en ellos, los quieren oir; conviene adularlos ó callar. » Quev. Rómulo, Al que leyere (R. 23. 112). « Aduló la ignorancia vulgar pintando como posibles las apariciones, los pactos, los hechizos y todos los delirios que una vana credulidad autoriza. » Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 163). « Las leyes protectoras y represivas verificarán la enmienda que pide tanta corrupción; el poeta ni debe adularla, ni puede corregirla. Id. Com. disc. prel. (R. 2. 322). El poeta dramático no ha de adular la ignorancia pública. » Id. Hamlet, 1, nota 7 (R. 2. 555°). « Un mal poeta dramático—— corrompe las costumbres públicas, acrece la ignorancia del vulgo, adula sus errores. > Id. Obr. post.

1, p. 150.
Aprovechándose de la estupidez
del vulgo, la adula y la excita. > Id. ib. 3,
p. 209.
Qué de esperanzas me adula, | Y qué de estorbos deshace! > Mel. rom. 36 (R. 63. 151°). — $\alpha\alpha$) Como en este caso hay personificación, es frecuente que el nombre de cosa lleve á. CLa fortuna adula á tus maldades | Con un honor fugaz y lisonjero. > Jovell. Pelayo, 5. 3 (R. 46. 701). « Esto no bastó sin embargo para que los tesoreros no prosiguie-sen, en odio de Gonzalo, y por adular al genio del rey, las pesquisas fiscales con que ya anteriormente le habían amenazado. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2742). C Por fuerza has de escuchar mi voz severa, | Que no aduló jamás á la fortuna, | Ni ahora adula al dolor. M. de la Rosa, epist. al D. de Frias (1.47). — δ) Como en el sentido de que aquí se trata la acción en rigor sólo se ejerce sobre las per-sonas, la identidad de forma entre el acus. y el dat. y la circunstancia de ser éste el caso personal por excelencia (Véase A, 8, b; 10) han hecho que se incline el instinto sintáctico hacia el dativo en el pron. de tercera persona, que es el único en que es dable la distinción. No seria aventurado afirmar que cualquier loista diria hoy: « No se acerca á los poderosos sino para adularles. > Siendo esto así, podría aplicarse á nuestro verbo lo que de su equivalente latino escribía Quintiliano : « Huic non hunc adulari jam dicitur. » 9. 3. — ») Met. Fomentar alguna cosa, darle pábulo acomodándose á ella (trans.). « La grata soledad, la dulce sombra, | El aire blando y el silencio mudo | Mi desventura y mi dolor adulan. > Jovell. Poes. Fabio à Anfriso (R. 46. 41°). « Todo inspira terror, y todo adula | Mi triste afán y mi dolor acerbo. > M. de la Rosa, Poes. La soledad (1.35). — e) Met. Halagar (trans.).

a) « Impulsos me dan, Pascual... | — ¿ De qué? — De besar al buey | Que piadoso al niño Rey | Con el blando aliento adula. » Lope, Rim. de Burg. égl. 2 (Obr. suelt. 19. 283). « De la cárcel eolia al duro abrigo | El euro reducido tormentoso, | Ni combatía el aspero quejigo, | Ni aun adulaba al álamo frondoso. • Huerta, Endimión, 35 (R. 61. 209²).

¡Cómo tus claras linfas | --- Me adulan el oído! • Mel. Anacr. A Lisi, 2 (R. 63. 110²). ◆ Desde el momento aquél beldad ninguna | Mis ojos aduló con su atractivo. • Quint. El duque de Viseo, 1.3 (R. 19. 44³). — αα) Part. « Mudas lenguas en fuego llovió tanto, | Que adulada la noche deste fuego | No echó menos las joyas de su manto. > Góng. Paneg. al D. de Lerma (R. 32. 480²). — d) Refl. « Así se adulaba y lisonjeaba el gusto persuadiéndose à que todo era cierto. > Salas Barbadillo, El caballero puntual, fol. 93 (Dicc. Autor.). « Como en su mueste canora | Músico se adula Como en su muerte canora | Músico se adula

el cisne. » A. Pantaleón, rom. 10 (Dicc. Autor.).

Per. anteel. Siglo XV: « Quien vuestro
poema verá tan cortés | Dirá lo que digo non
ser al revés, | Nin que yo adulando, traspaso,

ser al revés, | Nin que yo adulando, traspaso, nin gloso. > Santill. p. 330.

Etim. Lat. adulari, adulare: se cree que el sentido primario es Mover la cola, como el perro cuando acaricia, y que de ahí se ha trasladado á significar la baja adulación; de una manera análoga el alemán wedeln, mover la cola, aparece en inglés, wheedle, con el significado de adular (Brinkmann, Die Metaphern, 1, p. 244). Sobre el origen de la voz latina pueden verse varias opiniones en Freund, s. v.; Curtius, Griech. Etym. p. 361; Vanicek, Griech. lat. etym. Wb. p. 915.

ADVENEDIZO, A. adj. 1. Venido de otra parte, forastero ó extranjero. Rara vez deja de tomarse en sentido despectivo. α) « Pruebe primero qué cosa es traducir poesías elegantes de una lengua extraña á la suya--- y hacre que hablen en castellano, y no como gentes extranjeras y advenedizas, sino como nacidas en él y naturales. » León, Poes. pról. (R. 37.2). « Muchos muchachos que apenas sabían hablar, con una osadía espantosa se subían á los púlpitos, y enseñaban lo que ellos no sa-

bían, y habían oído á estos advenedizos preceptores. > Rivad. Cisma, 2. 2 (R. 60. 236²).

Rosardo es buen caballero, | Notorio en este lugar, | Con quien os podéis honrar | Mejor que de un forastero. | Floriano es advenedizo, | Pobre estudiante, aunque honrado. > Lope, El dómine Lucas, 1. 17 (R. 24. 50²). « Al reino cordobés dieron blasones | Con que al mundo temblar, y á España hizo | Humillarse á un tirano advenedizo. ➤ Valb. Bern. 24 (R. 17. 389²).

El ser advenedizo | Aquí, anima mi opinión, | Y su mucha discreción | Dice claro que es postizo | Su grosero oficio y traje, | Por más que el se reporte. > Tirso, El ver-gonzoso en palacio, 1. 5 (R. 5. 206²). « Las naciones sujetas antes al imperio de Roma y después á los bárbaros--- formaron dialectos diferentes, variándolos según la influencia física de los climas que habitaban, y según la que pudieron ejercer--- las gentes advenedizas que se mezclaron y confundieron con ellas. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 150). « En los escaños | De la romana curia ¿no estás viendo | La multitud de advenedizos galos, | Que allí sentó la voluntad de César? > V. de la Vega, La muerte de César, 4. 4 (373). — « A oyentes de peñasco en breve hizo | La voz poblar la ya frondosa tierra, | Y al montaraz concurso advenedizo | El llano se erizó de crespa sierra. > Jáur. Orfeo, 4 (Fern. 8. 297). — β) Con á, para expresar el lugar adonde se ha venido (raro). Es nuestro rey Tifeo advenedizo | A estas ardientes islas de aquel suelo | A quien el encubierto norte hizo | Guerra ordinaria de importuno hielo. » Valb. Bern. 17 (R. 17. 3212). γ) Sustantivado. « Lo que nos toca es juntar nuestras fuerzas, acabar con estos advenedizos y poner en libertad à nuestro rey. ➤ Solis, Conq. de Méj. 4. 2 (R. 28. 303¹). « Deseando que los advenedizos les dejasen libre su tierra, les ponderaban la abundancia y las riquezas de la provincia de Coiba. » Quint. Balboa (R. 19. 286⁴). « También se maravilló al pronto de que depositase el rey más confianza en un advenedizo que en un vasallo de su reino. >

M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 11 (4. 346).

• Dícese por menosprecio de cualquiera que viene de fuera á establecerse en algún país ó pueblo sin empleo ú oficio. α) « Yo, desventurado, serví siempre á catarriberas y á gente advenediza. » Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 4564). — β) Sustantivado. « ¿ Quién pues dijo á las autoridades de Cádiz que aquellos rumores eran el eco de la opinión pública? No, no; eran el susurro de unos advenedizos, repetido por un puñado de gente baja y soez. » Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 3 (R. 46. 5692). « Amigo, el señor marqués de Calatrava tiene mucho copete y sobrada vanidad para permitir que un advenedizo sea su yerno. » A.

permitir que un advenedizo sea su yerno. A. Saav. La fuerza del sino, 1. 2 (4. 116).

3. Met. Dícese del que llega à ocupar una dignidad ó posición superior à sus merecimientos, ó que por otro motivo no le corresponde. α) « Como emperador, es el derecho | Sucesor, y el que hoy reina advenedizo. > Valb. Bern. 3 (R. 17. 172²). « ¿ Por qué no nací rey.....? Advenedizo | Tal vez con risa

de desdén me llaman | Allá en su corazón los que me aclaman. » A. Saav. El desengaño en un sueño, 3. 2 (4. 491). — β) Sustantivado. « ¿La mano das | A un advenedizo? --- | Y tú--- | ¿Por qué, por qué no te acuerdas | De cuando mi esclavo fuiste? » Cald. El purgatorio de S. Patricio, 2. 2 (R. 7. 1554). « El freno que habían mordido con rabia mientras la Junta existió, creyéronle roto con la creación de la Regencia, y diéronse á perseguir con toda clase de calumnias, acusaciones é injurias á los advenedizos, usurpadores de su autoridad y consideración. » Quint. Obr. inéd. p. 194.

4. Met. El que de la gentilidad ó de la secta mahometana se convierte á nuestra religión

(ant.). Covarr.

**Adventicio (ant.). « La mujer es bien advenedizo. No se cuenta entre las cosas que una sola vez suceden. Muchos te puedo nombrar á quien, muerta una mujer buena, sucedió otra mejor. » Quev. Remedios de cualquier fortuna (R. 48. 379². El original: « adventitium bonum »). « Creció el fausto y aparato real, aumentáronse los gajes, los sueldos y los demás gastos de la corona en confianza de aquellas riquezas advenedizas. Saav. Emp. 69 (R. 25. 191¹). « No la naturaleza, | En quien principio halló vuestra nobleza, | Se rinda á la costumbre advenediza. » Alarcón, No hay mal que por bien no renga, 3. 2 (R. 20. 190¹).

Per. anteel. Siglo XIII: « Et que puedan poblar sus heredades de homes forros, e avenedisos, e que los puedan haber por vasallos asi como los han los fijosdalgo de Castiella. » Fuero romanceado de Castrojeriz, año 1299 (Muñoz, F. 44). « Dixoles que non eran siervos, mas amigos, et que non eran huéspedes nin avenedizos, mas de su casa. » Part. 1.5.1 (1.194). « Los auenedizos a las nuues son alçados, | Nos de lo que fumos ya somos cambiados. » Alex. 1492 (R. 57. 193²). « Aurán los uenediços a pechar la moneda. » Ib. 1493.

Etim. Formado de advenir como saledizo de salir, etc. Port. advenidiço; cat. advenedis. Es la formación romance correspondiente á la lat. adventitius.

ADVENIMIENTO. s. m. 1. Venida. No se dice de la llegada material en el espacio (El advenimiento de un tren), sino de la aparición en el tiempo, en la sucesión histórica. « Poco antes del advenimiento de nuestro redentor Jesucristo esta cibdad de Tebas en Egipto fue destruída fasta los cimientos. » Comend. Griego, Lab. 38 (13²). « Digolo solamente para congratularme con vosotros en el advenimiento de este día, cuya gloria es de todos. » Jovell. Or. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 335¹). « La experiencia de lo acaecido en la salida de Aranjuez había hecho que la Junta acordase el sistema que debía seguir en el advenimiento de igual peligro. » Id. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 558¹). « Este hombre que preparó desde España el advenimiento de Molière, del poeta cómico por excelencia, fue D. Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza. » Harts. (Disc. Acad. Esp. 1. 56).

— 219 —

 Elevación, exaltación á gran dignidad, como al trono, etc. α) Absol. c Más hien vieron con satisfacción que con disgusto el advenimiento de Bonaparte, como el mejor medio de asentar el orden y sosiego en Francia. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 34 (6. 303). — 2) Con á, para expresar la dignidad que se obtiene. « Tal era el estado de nuestra literatura cuendo al advanimiente de Edina IV el la composiciones el conseguir de la composicione de Edina IV el la composicione de IV el tura, cuando, al advenimiento de Felipe IV al trono, empezó à oirse el nombre de Calderón. >
J. Burgos (R. 7. Lix). « Desde el advenimiento
de ese príncipe [Carlos III] al trono, todo pareció anunciar la restauración del teatro. > M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 102). « Ni correspondieron ellos á las lisonjeras esperanzas y á los temores que de su advenimiento al po-der habían concebido por un lado sus amigos y por el opuesto sus contrarios. A. Galiano, Recuerdos, p. 399.

Per. anteel. Siglo XV: « Terribles é ynfinitos males non estorçerán, nin los advenimientos dellos serán en luenga distancia. Santill. p. 483. Todos los verdaderos profetas non fablaron si non á fin de los dos avenimientos de Jesu-Christo. > Crón. P. Niño, p. 30. « E salieron á demostrar | E enseñar | Nuestra fee é á pedricar | El santo avenimiento. > Canc. de Baena, p. 407. - Siglo XIII: « Sea condampnado eno avenimiento de Jhesu-Cristo. » Fuero Juzgo, preámb. 9 (x; * advenimiento, avinimiento). Item, ib . 12 (XII).

Etim. Del ant. advenir, venir; prov. adveniment, avenement; fr. avenement; it. avvenimento.

ADVERSO, A. adj. 1. Que está enfrente, opuesto (raro).

« Tal vez se ve la nave negra y corva | Entre aquilón y el euro combatida, Y cuando más del uno es impelida, | El otro con adverso mar la estorba. Quev. Musa 4, son. 39 (R. 69. 581).

 Que obra en dirección contraria, opo-éndose, contradiciendo ó resistiendo. α) niendose, contradiciendo ó resistiendo. α)
Absol. c Los adversos elementos unos con otros rompen pelea. > Celest. prol. (R. 3. 2).

Acuerdan de comenzar pleitos de nuevo y--acompañar á los jueces, desvelarse las noches, estar en el mesón, comer y dormir suciamente, maltratados y vejados de la parte adversa. > Villalobos, Probl. 18 (R. 36. 4192). « Paréceme que dices otra cosa | Mucho peor : que las adversas musas | Tienen tu pluma tanto tiempo ociosa. > L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 2662). « Mas jah! que un adverso influjo se oponía obstinadamente à esta misma reputación. > Jovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 372^3). — β) Con \dot{a} , para expresar el objeto que se contradice \dot{a} contraría. \dot{a} No habiéndome dado lugar el tiempo con pleitos, materia casi adversa \dot{a} la quietud de su sagrado monta dei \dot{a} ha para expresar esta deserva de contraria con la contraria con la contraria de contraria con la contraria de contraria de contraria contraria de contraria contraria de contraria de contraria contraria de contraria monte, dejé á más ocio disponer este desco á la voluntad. » Lope, Las famosas asturianas, dedic. (R. 41. 465). « Ocupaciones y negocios | Al estudio, á la pluma, al gusto adversos, | Que apenas al amor permiten ocios, | Tal vez me obligan, aunque son diversos, | A resident de propuler à vuestros veres proses est de mist. 49

ponder á vuestros versos prosa. > Id. epist. 12 (Obr. suelt. 1. 428). « Ya aparecen | De las

grandes deidades, tan adversas | A mi patria, los hórridos aspectos. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 153). C Diome que al hombre hiciera | Con sabios documentos, | De lealtad amigo, | Y á vil perfidia adverso. » Jovell. Poes. A Mireo (R. 46. 62). • Había precedido en Italia otra novedad todavía más adversa al crédito de las crónicas de los caballeros andantes. > Clem. Coment. 1, p. xvII. c Esto es ya enteramente culpa del tiempo, tan adverso después á la cultura de las letras, como favorable había sido en la época en que él empezó á florecer. » Quint. Meléndez (R. 19. 121²). — γ) Este complemento es convertible en dat. pron. cuando el adj. va como pred. « Durará golpeando y venciendo hasta que todo lo que le ha sido adverso y en lo venidero le fuere, quede deshecho y vencido. » León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 135⁴). « Al usado camino enderezaba | Triste en ver que fortuna por tal modo | Se le mostraba adversa y dura en todo. > Erc. Arauc. 10 (R. 17. 39²). C Resolvió oponer á la autoridad del gobernador, que le cra adverso, otra autoridad igual que le favoreciese y amparase. » Quint. Balboa (R. 19. 295⁴). « Aun cuando la suerte nos fuese adversa, antes quiero perecer con las víctimas, que no triunsar con los verdugos. » M. de la Rosa, La conjuración de Venecia, 1. 3 (3. 387).

s. Que contraría el desco ó la esperanza; desgraciado, funesto. • Desta manera lamentaba también su adversa fortuna mi amo. > Mend. por todas las cosas así prósperas como adversas, camina con el Apóstol puramente à Dios. » Gran. Adic. al Mem. 2. 1, § 2 (R. 8. 442¹). « Por amor de Dios debes aceptar de grado todas las cosas adversas. » Id. Imit. 3. 40 (R. 11. 4102). c Las cosas que no dan gusto, por buenas y convenientes que sean, parecen malas y adversas. > S. Juan de la Cruz, Cartas, 5 (R. 27. 2721). « A todos los grandes capitanes que triunfaron en el mundo, algunas veces sucedieron casos adversos. Rivad. Trib. 2. 14 (R. 60. 4333). « Más fácil [es] el restituírse en la fortuna adversa, que conservarse en la próspera. > Saav. *Emp.* 35 (R. 25. 914). « Más peligroso | Es un suceso bueno que un adverso. > Lope, *La mat casada*, 3. 9 (R. 34. 2053). « Outé niche | Estanda | Estand 3053). « ¿ Qué piedra | Estará sin sentimiento | En fortuna tan adversa? » Id. Castelvines y Monteses, 2. 20 (R. 52. 132). « Armense ciento a ciento | Los que muerden con rabia envidiosa, | Y furiosos en mí su rabia prueben, Que en lo adverso constancia se acredita. Rioja, silva 9 (R. 32. 3842). « Patria, familia y cariños | Me robó la suerte adversa. » Quint. Poes. A una negrita (R. 19. 154).

Per. anteel. Siglo XV: « Pasando en Castilla los hechos por diversas é adversas fortunes este poble aballem con temes de ser

nas, este noble caballero, con temor de ser preso, fuese á Aragon. » P. de Guzmán, Gener. 5 (R. 68. 702²). « Por fortuna triste é adversa | Ovo fin muy enojoso. » Id. Clar.

var. 156 (Rim. inéd. 295). « En la parte adversa, hien como señora | O reyna de todos, era la bandera. » Santill. p. 123. « El adversso del Phiton | Por lo mas alto del cielo | Veia facer su vuelo. » Id. p. 345. « E non pague costas la parte adversa, | Pues ovo rrazon en esta contyenda. » Canc. de Baena, p. 437. « Maguer face cursso tan subitamente, | A parte adversa jamas non acuesta. » Ib. p. 88.

Etim. Lat. adversus, comp. de ad, hacia, y versus, vuelto; es part. de advertere : Véase

Advertir.

ADVENTIM. v. El sentido fundamental es volver, inclinar (el ánimo, la atención) hacia un objeto, y las acepciones se dividen en dos grupos, según que se trata de la atención, del ánimo propio, ó de la atención de otro.

1. (1) Aplicar la atención. a) Intrans. 2)

Con a, para señalar el objeto de la atención. « No me dio lugar mi suspensión y arroba-miento para que mirase y notase en particu-lar lo que traía vestido; sólo pude advertir á los colores, que eran encarnado y blanco. > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3234). « En la habla que hemos dicho antes, hace Dios al entendimiento que advierta, aunque le pese, á entender lo que se dice. > Sta. Ter. Vida, 27 (R. 53. 82²). « Cuando acá no queremos oir, podemos tapar los oídos ó advertir á otra cosa, de manera que, aunque se oya, no se entienda. Ead. ib. 25 (R. 53. 771). Colieron un olor muy malo, como de piedra azufre; yo no lo olí; duró de manera que se pudo advertir à ello. > Ead. ib. 31 (R. 53. 942). « Advertid mucho á esta comparación, que me puso el Señor estando en esta oración. > Ead. Cam. perf. 31 (R. 53.3581). « Con tantas cosas malas de culebras, viboras y cosas emponzoñosas que entraron con él, no le dejan advertir á la luz. > Ead. Mor. 1.2 (R. 53. 438²). « Dicen que el hebreo está errado — No advieran a la cultura de Superior de Super ten à lo que dicen. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 3 (245). Advirtió también Orígenes à esta diligencia --- y aun buscó maestros hebreos. » Id. ib. 5. 2 (397). « Advertid, Fuente Ovejuna, | A las palabras de un viejo; | Que el admitir su consejo | No ha dañado vez ninguna. > Lope, Fuente Ovejuna, 3. 13 (R. 41. 647²). Conocerás de mi celo | Lo que una madre te adora. | A lo que te digo advierte. > Id. El gran duque de Moscovia, 1. 6 (R. 52. 257¹). La seña hizo: quiero | A sus voces advertir. > Cald. El secreto á voces, 2. 17 (R. 7. 4243). ← Advicrte | Después á la justa causa | Que à tal enojo me mueve. Id. Argenis y Poliarco, 3. 16 (R. 7. 457²). — β) Con de y un infin. (raro). No tienes más que hacer sino que cuando vieres que en alguna batalla me han partido por medio del cuerpo, como muchas veces suele acontecer, bonitamente la parte del cuerpo que hubiere caído en el suelo, y con macha sotileza, antes que la sangre se hiele, la pondrás sobre la otra mitad que que-dare en la silla, advirtiendo de encajalla igualmente y al justo. Cerv. Quij. 1. 10 (ll. 1. 273²). — Trans. Con una prop. subj. para expresar el objeto que se quiere lograr aplicando la atención. Agora decid á este buen hombre que éntre; pero adviértase primero no sea alguno de los espías ó matador mío. Derv. Quíj. 2. 47 (R. 1. 501°). As conviene advertir, claros varones, Para llevar las cosas bien guiadas, Que nuestras exteriores intenciones Vayan siempre á la paz enderezadas. Erc. Arauc. 16 (R. 17. 65°). Advierte Que certificado quedes. Alarcón, Los favores del mundo, 1. 1 (R. 20. 1°).

Expresa el resultado de aplicar la aten-

ción: Reparar, hacer alto, observar. a) Intrans. Con en, para expresar el objeto observado. a) « Marco Antonio, ocupado en ofender y defenderse no advirtió en las razones que las dos le dijeron. » Cerv. Nov. 9 (R. 1. 2062). « Sin advertir en los movimientos de Cardenio prosiguió su historia. » Id. Quij. 1. 28 (R. 1. 3261). « En el cual viaje --- noté costumbres, advertí en ceremonias no vistas, y de ninguna otra gente usadas. > Id. Pers. 1.8 (R. 1.5734). Ellos estaban tan ciegos con su pasión y tan embebidos en acusar á la mujer, que no advertían en la escritura, porque si advirtieran, quizá temblaran como el rey Baltasar. Puente, Med. 3. 27 (2. 193). « Cantó el gallo la primera vez, pero con la turbación no advirtió en ello. » Id. ib. 4. 38 (2. 500). ← Tello, un verdadero amor | En ningún peligro advierte. » Lope, El caballero de Olmedo, 2. 1 (R. 34. 3732). « En el daño advierte | Que viene á estos estados. > ld. Elgran duque de Moscovia, 1. 14 (R. 52. 2601). « Si adviertes en las célebres canciones | De don Diego de Vera, | Dirás que Amor pudiera | Sus flechas remitir á sus razones. Id. Laurel de Apolo, 8 (Obr. suelt. 1. 161). Confusa, prima, venís, | Y tan pensativa andáis, | Que ni sabéis dónde estáis, | Ni en quien os mira advertis. > Tirso, El pretendiente at revês, 3. 7 (R. 5. 383). — az) Con en y una prop. indic. c Por no verte me vine al infierno, y si advirtiera en que éste había de venir acá, fuera bueno. » Quev. Entremetido (R. 23. 361²). — ») Trans. a) Con acus. de cosa ó de persona. « También pensó --- que muchos flevados de la atención que piden las hacias de la companya de la zañas de D. Quijote, no la darian à las nove-las, y pasarian por ellas ó con priesa ó con enfado, sin advertir la gala y artificio que en sí contienen. > Cerv. Quij. 2. 44 (R. 1. 494²). « Mandó á sus apóstoles que hiciesen sentar toda la gente --- de cincuenta en cincuenta para que --- todos pudiesen advertir la grandeza del milagro. > Puente, Med. 3. 17 (2. 127). Advirtió una cosa muy nueva y muy maravillosa, y es que en tomando este libro--- se le comenzaba á entibiar su fervor. Rivad. Vida de S. Ign. 1. 14 (R. 60. 301). No sé yo que haya más desdichado ni más ignorante género de gente que aquel que muestra su estudio en advertir descuidos y yerros aje-nos. » Quev. Cuna y seputt. 4 (h. 48. 90²). « Más sorda que el furor del viento airado ---| No adviertes mi cansada voz postrera. > F. de la Torre, 3, egl. 6 (131). « Ya llegan, | Y advierten al momento los escudos, | Mentidas armas y distinta lengua. > T. Iriarte, Enei-

da, 2 (3. 131). Advertimos allí los mismos Jovell. Def. de la Junta Central, 2.1 (R. 46. 5371). « Hasta la circunstancia de ser castellano el que había compuesto en Zaragoza el primer drama, y su notorio anhelo de enriquecer à su patria con los adelantamientos que en otras partes advertía, --- parecen indicar que debió nacer en un reino poco después que en otro una novedad tan notable. M. de la Rosa, Com. esp. 2 (2. 143). — aa) Pas. Sobre estos indicios tenemos otro mucho mayor y más digno de ser advertido, --- que es la alteza de los conceptos que tenía de las virtudes. » Gran. Vida de Avila, 3, § 2 (R. 11. 4582). • Por una calle has venido | Que es fuerza que visto seas | Del infante y advertido. > Cald. El principe constante, 3.7 (R. 7. 258*).

— ββ) El acus. puede ir acompañado de un pred. « Ni atrás miré, ni la advertí perdida a Creusa] | Hasta que termino nuestra carrera | En el collado y sacro templo antiguo | De | Ceres. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3.165). « Libre del todo me advierto | De las punzadas rehacias | Ya del dolor. > Hartz. Primero yo, 1.5 (90). — β) Con un pron. neuro. « Cada día pasan delante de nuestros ojos los entierros de personas que conocemos y que no conocemos, y nosotros no lo advertimos. > Rivad. Trib. 1. 23 (R. 60. 405²). « Todo esto contempló desde la puerta | Sin que la dama, al parecer, lo advierta. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 213⁴). « Antes que mi hija me hablase, ya lo había ya advertida. » Mor Hamlet. 9 6 (R. 213-). Annes que in inja me habiase, γa lo había γο advertido. » Mor. Hamlet, 2. 6 (R. 2. 497). « Dejaron engrosar la nube para que viniese á estallar sobre nuestras cabezas; Eran acaso tan ciegos que no lo advertían? » Quint. Cartas á L. Holland, 6 (R. 19. 562*). — γ) Con una prop. indic. « Bien advierto que mis padres no me escuchan. > Cerv. Nov. 6 (R. 1. 1671). « Al pie de las peñas estaban unas casas mal hechas --- de entre las cuales advirsas mai nechas --- de entre las cuales advir-tieron que salía el ruido y estruendo de aquel golpear. > Id. Quij. 1. 20 (R. 1. 298³). « Ad-vertid que Sanchico tiene ya quince años ca-bales, y que es razón que vaya á la escuela. > Id. ib. 2. 5 (R. 1. 414¹). « Advierta vuestra necesad que tada esc que dies de les coballes. merced que todo eso que dice de los caballeros andantes es tábula y mentira. > Id. ib. 2. 6 (R. 1. 4152). « Advierte, señor, que sólo | La respuesta me detiene. > Cald. El principe constante, 3. 4 (R. 7. 2573). « Advertimos — que dentro del templo se gritaba como en tono de aclamación festiva. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4172). « Advertía que las graves funciones de su empleo no le permitían aplicar a este objeto el desvelo ne-cesario. » Jovell. Elog. del M. de los Llanos (R. 46. 283²). « Usted quizá no ha advertido | Que hace, al disculparse así, | Una adulación á mí, | Y una ofensa á mi marido. » V. de la Vega, El hombre de mundo, 3. 12 (94). — δ) Con una prop. interr. « Comence à cantar unos versos que habré de repetir agora porque se advierta de qué extremo de tristeza y cuán sin pensarlo me pasó la suerte al mayor de alegría que imaginar supiera. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 682). « Advierte primero si nos oye alguno. > Id. Col. (R. 1. 227¹). « ¿ Saliste de la ocasión | Sin peligro y sin heridas? | — Siendo tú mi defensora, | Advierte cómo saldría. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1² pte. 2 (R. 43. 248²). « ¿ Y no adviertes | Cómo todas las cosas | En este tiempo están enamoradas | De un amor apacible y provechoso? > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 134¹). « Los que tengan algún conocimiento del arte advertirán cuánto dijo en esta respuesta. > Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. xv). — αα) Resuelta la interren frase relativa. « Adviertan con la vehemencia y ahinco que le riñe. > Cerv. Quij. 2. 26 (R. 1. 459²) = con cuánta vehemencia : quam vehementer objurget. « Era tanto el ruido que llevaban, y el gruñir, y el bufar, que ensordecieron los oidos de D. Quijote y de Sancho, que no advirtieron lo que ser podía. > Id. ib. 2. 68 (R. 1. 547²) = qué podía ser : quid id esset. « Aguija, hijo, y advierte lo que puede la magia, lo que pueden los hechiceros y los encantadores. > Id. ib. 2. 14 (R. 1. 433²). — «) Con una prop. infin. « La envidia que mis años, como espuma, | Ir á la playa de ola en ola advierte, | No es mucho que ya muerto me presuma. > Lope, Rimas de Burg. son. 93 (Obr. suelt. 19. 93). — e) Absol. « Si advertís, señora mía, | Perdón merece en su error | Quien, por tener mucho honor, | Tuvo poca cortesía. > Alarcón, Los favores del mundo, 1. 3 (R. 20. 2³).

3. (II) Llamar la atención hacia alguna cosa en són de consejo ó reprensión, ó meramente para hacerla notar. a) Con acus. de cosa y dat. de pers. α) « Una cosa te quiero advertir: que si quieres tomar al justo la venganza de mi yerro, que me dejes con la vida que sostengo. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 81¹). « Tengo | Muchas cosas que advertiros. > Cald. La vida es sueño, 1. 7 (R. 7. 5³). « Señor, conociendo yo | El riesgo que te provoca, | Advertírtele me toca, | Pero defenderle no. > Mto. La fuerza de la ley, 2. 11 (R. 39.92²). « El principal objeto de este oficio será velar cuidadosamente sobre la observancia del presente reglamento en todos los artículos, advirtiendo á cada uno de los individuos las faltas en que hubiere incurrido. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 1. 3 (R. 46. 177²). « ¡ Qué airada, qué terrible, | Cuando en acentos breves | Al atrevido amante | Su desatino adviertes! > Mor. Poes. oda 7 (R. 2. 590¹). — αα) Siendo acus. una prop. indic., que expresa el hecho que se quiere hacer notar. « Filis, la destemplanza con que suena | Tu voz á mi desdén, siempre me advierte | Que también para ti guardó la suerte | El fuego á que severa me condena. > Rioja, son. amor. 29 (R. 32. 378¹). « Te advierto | Que la esposa y la madre de tus reyes | No puede humillarse á tal extremo. > M. de la Rosa, Moratma, 3. 4 (3. 211). — β3) Siendo acus. una prop. subj., que expresa una orden ó consejo que se da. « Dios advirtió á Moisés que eligiese para los cargos varones que aborreciesen la avaricia. > Saav. Emp. 53 (R. 25. 142¹). — γγ) Siendo acus. una prop. interr. « Cualquier instante de la vida humana | Es nueva èjecución con que me advierte | Cuán

frágil es, cuán mísera, cuán vana. » Quev. Musa 2, son. 49 (R. 69. 271). — « También enseñará el regente á los discípulos la historia particular de los Decretales, y les advertirá el gran cuidado y discernimiento con que deben adoptar la doctrina de esta colección. Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 215¹). — β) Met. « No sólo advierte [el viento] | Muerte á las luces, á las vidas muerte, | Y pudieras dormida | A sus soplos perder también la vida. » Cald. El médico de su honra, 2. 19 (R. 7. 359³). — γ) Puede faltar el dat. de pers. « Tomando sus palabras — advertiré sobre ellas lo que alcanzare. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 4 (111). « No creo fuera de propósito advertir que estos opúsculos fueron impresos con todas las formalidades prevenidas por las leyes. » Quint. Obr. inéd. p. 178. - b) Con acus. de pers. Aconsejar, amonestar, aleccionar; hacer saber o notar. a) c Los errores de los que ya fueron, advierten à los que son. » Saav. Emp. 28 (R. 25. 742). « Vivamos, sin ser cómplices, testigos; | Advierta al mundo nuevo el mundo viejo. » Quev. Musa 2, son. 70 (R. 69.27¹). — β) Con de, para expresar el objeto á que se refiere el consejo. « Acomodándome destos vestidos, y advirtiendonos de algunas cosas que las dos habíamos de hacer, nos despedimos de ella. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 51⁴). • La aconsejaba se hubiese bien con Halima --- advirtiéndola de la con-dición de Halima. > Id. Nov. 2 (R. 1. 127¹). « También desta diligencia les advirtió el asturiano. » Id. Nov. 3 (R. 1. 1362). « Quiérote advertir de una cosa, de la cual verás la experiencia cuando te cuente los sucesos de mi vida. Id. Col. (R. 1. 2272). « También decía Lotario que tenían necesidad los casados de tener cada uno algún amigo que le advirtiese de los descuidos que en su proceder hubiese. > Id. Quij. 1. 33 (R. 1. 3414). « A mí no hay que decirme ni advertirme de nada, que para todo tengo, y de todo se me alcanza un poco. » Id. ib. 2. 30 (R. 1. 4672). « El Rey Católico con saña advierte desto al virrey, y de manera que la advertencia le castiga. » Quev. Advert. sobre la carta de Fern. el Catól. al virrey de Nap. (R. 23. 1741). « Si de tu enorme intento y desatino | Me hubieras con indicios advertido, | No por tan duro y áspero camino | El tesoro alcanzaras pretendido. » Erc. Arauc. 32 (R. 47. 4801). Si hallos modo de adventible de 17. 1201). CSi hallas modo de advertirle de esto, me harás favor. > Mor. Obr. póst. 2, p. 162. « Desde allí Diego de Alvarado envió á advertir á su hermano el general de los peligros que tenía aquel paso. > Quint. Pizarro (R. 19. 3372). • Aquel cuerpo --- hubiera podido legalmente y sin compromiso advertir á tiempo al rey del peligro y del remedio. » Id. Obr. inéd. p. 81. « Tiene [el gobierno] en la opinión pública quien le advierta de los peligros más lejanos. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 12 (5. 48). — « Llegó | Un criado que le advierte | De que vive y que le escribe. » Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 3. 18 (R. 20. 246'). — $\alpha \alpha$) Pas. Creyose que fue advertido desto el enemigo. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 22'). Mas Saulo

fue advertido de sus asechanzas. » Scío, Hechos apost. 9. 24. — ββ) Part. « Seis doncellas le desarmaron y sirvieron de pajes, to-das industriadas y advertidas del duque y de la duquesa de lo que habían de hacer. > Cerv. Quij. 2. 31 (R. 1. 469³). « Advertido del riesgo, vuelve á palacio. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 116). — e) Refl. Recapacitar, caer en la contra de la contra del contra de la contra del la contra del la contra del la contra del la contra de la contra del la contra de la contra de la contra del la contra del la contra del la contra del la cont cuenta (ant.). a) CEra el orden así, --- | Antes que los cristianos se advirtiesen | Ocupar-les las puertas del cercado. > Erc. Arauc. 11 (R. 17. 45^2). — β) Con de. • Aquí estaban los indios emboscados, | Esperando los nuestros, si viniesen, | Por cogerlos sin orden descuidados, | Antes que del peligro se advirtiesen. Lec. Arauc. 4 (R. 17. 172). « Y así, antes de advertirse del suceso, | Sin pensar que lo estaba, se halló preso. > Valb. Bern. 20 (R. 17. 3483). — d) Part. a) Absol. Capaz, experto, avisado. « Os ruego, señor, siquiera por la sangre que de cristiano tenéis, me aconsejéis en mis trabajos; que, puesto que el ser mu-chos me ha hecho algo advertida, sobrevienen cada momento tantos y tales que no se cómo me he de avenir con ellos. » Cerv. Nor. 2 (R. 1. 1262). « No me ocupo tanto en la institución y gobierno del principe, que no me divierta al de las repúblicas, à sus crecimien-tos, conservación y caídas, y à formar un mi-nistro de estado y un cortesano advertido. > Saav. Emp. Al lector (R. 25.4). « Los minis-tros advertidos deben atribuír los felices sucesos á su príncipe. > Id. ib. 10 (R. 25. 331).

— αα) Aplicado á cosas. « Y no parece sino que lé faltó á Lotario en este punto todo su buen entendimiento, y se le fueron de la memoria todos sus advertidos discursos. > Cerv. Quij. 1.34 (R. 1.3482). — $\beta\beta$) En el siguiente lugar significa Hecho con advertencia, inten-cional. CSucedió el ofenderse con grande irritación de una indecencia que pareció advertida en cierto soldado español. > Solís, Conq. de Méj. 3. 20 (R. 28. 298²). — 3) Con á. Atento y vigilante. Pudiera considerarse como part. dep. de la acepción 1, a, α. « No dejaré de andar advertido de aquí adelante á ver si descubre otra señal que confirme ó desfaga mi sospecha. > Cerv. Quij. 2. 44 (R. 1. 495). Aun conviene que estén advertidos los reyes á no declarar fácilmente su voluntad, ni los gustos ó disgustos que tienen, si no fueren muy regulados y medidos con la medida justa de la razón. » Rivad. Cisma, pról. (R. 60. 184). « A sus hechos ilustres advertido, | He procurado conocer quién sea. » Hojeda, Crist. 5 (R. 17. 4414). « Emulas, Manlio, son de las divinas Tus acciones del número embestido. | Ni pa-Tus acciones; del número embestido, | Ni pasas á sus voces advertido, | Ni á sus injurias aun la frente inclinas. » Rioja, son. mor. 21 (R. 32. 3802). • Quiero andar tan advertida | A los bienes y á los daños, | Que ni admita sus engaños | Ni sus verdades despida. • Alarcón, La verdad sospechosa, 3. 1 (R. 20. 3343). γ) Con en. c Conviene que estes advertido en esto que ahora te diré, porque importa mucho à la salud de entrambos. > Cerv. Quij. 1. 15 (R. 1. 2841). « Está advertido de aqui adelante en una cosa, para que te abstengas y

reportes en el hablar demasiado conmigo, que en cuantos libros de caballería he leido, que son infinitos, jamás he hallado que ningún escudero hablase tanto con su señor como tú con el tuyo. > Id. ib. 1. 20 (R. 1. 2994).

Per. anteel. Siglo XV : « Quando viere

cortar, tenga en miente e avierta sy yerran en

ello. > Villena, Arte cis. 19 (109).

Etim. Port. advertir; prov., fr. avertir; it. avvertire: del lat. adverteré, comp. de ad, à, hacia, y vertere, volver, voltear. Sobre el cambio de conjugación, véase Schuchardt, Vokal. 1. 407.

conjug. Tiene estas formas irregulares : advierto, es,e, en; adviert-a, as, a, an; advierte tú; advirt-ió, ieron; advirt-amos, áis; advirt-iese, ieses, iese, iesemos, ieseis, iesen; advirt-iera, ieras, iera, ieramos, ierais, ieran; advirt-iere, ieres, iere, ieremos, iereis, ieren; advirt-iendo.

Cometr. Trans. : 1, b; 2, b; 3, a, b. — Intrans. : 1, a; 2, a. — Reft. : 3, c. — Part. : 3, b, β , $\beta\beta$; 3, d. — Con \dot{a} : 1, a, α ; 3, d, β . — De : 1, a, β ; 3, b, β ; 3, c, β . — En : 2, a; 3, d, γ . — Con prop. indic. : 2, a, α , α ; 2, β , β ; 3, β ; 3, β ; 3, β ; 4, β ; 5, β ; 6, β ; 7, 3, β ; 7, 2, β ; 8, β ; 8, β ; 9, β ; 1, β ; 1, β ; 2, β ; 3, β ; 1, β ; 3, β ; 1, β ; 3, β ; 2, β ; 3, β ; 3, β ; 4, β ; 5, 3, β ; 3, β ; 4, β ; 5, 5, 5, 3, β ; 6, β ; 6, β ; 7, β ; 8, β ; 9, β ; 9,

ADYACENTE. adj. Próximo, situado en las inmediaciones. α) Absol. \langle En un gran salón, y otros dos adyacentes, inmediatos á los corredores de los aposentos, hay cuatro mesas de billar. > Mor. Obr. póst. 1, p. 315.

Atraviesa también [la cordillera] el istmo de Darién, ó más bien le compone ella sola con las fragosas cimas que han podido salvarse del naufragio de las tierras adyacentes. > Quint. Balboa (R. 19. 2902). CDantzick, con el territorio adyacente, era declarada ciudad libre é independiente. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 10 (6. 362). — β) Con α , para expresar el objeto con respecto al cual está próximo aquel de que se trata. Prometíanle en caso que se ganase aquel reino [de Castilla] las ciudades de Murcia, Cuenca, Soria, y todas las villas advacentes à ellas. Mar. Hist. Esp. 17. 18 (R. 30. 526³). « Es Scio isla del Archipiélago, advacente y vecina al Asia. » Fuenmayor, Vida de S. Pio V, pte. 2, fol. 47 (Dicc. Autor.). « Todas son advacentes y sujetas à la de Tidore. » B. Argens. Conq. de las Molucas, lib. 2, fol. 83 (Dicc. Autor.). « En este ministerio levanta [Rodríguez] los planos del suelo, plaza y calles advacentes al planos del suelo, plaza y calles adyacentes al antiguo palacio. Jovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 3704). « Tampoco es de contar entre las obras antiguas de esta iglesia la gran ca-pilla de Nuestra Señora del Rosario; obra que se puede decir adyacente à ella, pues que tiene su entrada principal por defuera. > Id. Mem. sobre los corv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 430³). « Donde los ríos corren someros, de de de heefe heefe para someros, donde basta hacer una sangría en la superficie de la tierra para desviar sus aguas é introdu. cirlas en las heredades, como sucede, por ejemplo, en las adyacentes á las orillas del Ezla y el Orbigo, y en muchos de nuestros valles y vegas, no hay que pedir al gobierno

este beneficio. > Id. Ley agraria, 3º clase (R. 50. 1272). Lo que apenas se concibe es cómo por el ansia de adquirir á toda costa la Sicilia y agregarla al reino de Nápoles, pudo abrigar el pensamiento no menos impolítico que injusto, de enflaquecer á una potencia vecina y aliada, privándola de una islas advacentes a su territorio. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 8 (6. 354). — \(\gamma \)) Con de, en el mismo sentido (2001). tido (raro). CLas islas de Mallorca y Menorca se llaman islas adyacentes de España ó á España. » Dicc. Autor.

Etim. Lat. adjacentem, adjacens, part. de adjacere, comp. de ad, a, cerca de, y jacere,

yacer, estar.

AFABLE. adj. Agradable, dulce, suave en la conversación. a) Absol. « Ansí que, hermanas, todo lo que pudiéredes sin ofensa de Dios, procurá ser afables y entender de manera con todas las personas que os trataren, que amen vuestra conversación, y descen vuestra manera de vivir y tratar. Sta. Ter. Cam. perf. 41 (R. 53. 3732; falta). « Considera de la manera que apareció á los discípulos que iban à Emaús en hábito de peregrino; mira cuán afable se les mostró, cuán familiarmente los acompañó. » Gran. Comp. doctr. espir. 18 (R. 11. 2541). Es defeto en los discretos | Tal vez el no ser afables. > Lope, La dama boba, 2. 5 (R. 24. 3053). « Don Antonio Moreno se llamaba el huésped de D. Quijote, caballero rico y discreto, y amigo de holgarse á lo honesto y afable. » Cerv. Quij. 2. 62 (R. 1. 534²). « Yo con estilo en parte razonable | He compuesto comedias, que en su tiempo | Tuvieron de lo grave y de lo afable. » Id. Viaje, 4 (R. 1. 687²). — 6) 4 Afable en parte parte parte de la compuesta de 687²). — β) « Afable con, para, para con todos. > Acad. *Gram*. « El segundo [defecto] es querer ser demasiadamente amigable y afable con todos. » Gran. *Mem. vida crist.* 4. 2. 5 (R. 8. 287²). « Desdeñosa á mis caricias, Con las ajenas afable. > Góng. rom. 92 (R. 32. 539^2). — γ) Con α (raro). ϵ Sé á tus cabos obediente, | Afable à tus compañeros. A. Saav. La buena ventura, 3(3.120). — δ) • Afable en el trato. > Acad. Gram.

Per. anteel. Siglo XV: No [era alli] ninguna cosa que no fuese afable, hermosa, lícita, honesta. > Vis. delect. 1.9 (R. 36. 3523).

Etim. Lat. affabilis, à quien se puede ha-blar. La Academia da como anticuada la acepción Que se puede hablar; si no se apoya en pasajes como el citado de Alfonso de la Torre, debe de ser alguna aplicación caprichosa del vocablo, que no se funda en la etimología.

AFÁN. s. m. El trabajo demasiado y congojosa solicitud. Unas veces predomina la idea de trabajo, otras la de congoja, otras la de solicitud. a) « Hace [el vino] sufrir los afanes de las labranzas á los cansados segadores. » Celest. 9 (R. 3. 411). C. No será mejor y más acertado morir como buenos, que perder la libertad que nuestros mayores con tanto afan nos dejaron? Mar. Hist. Esp. 9. 5 (R. 30. 2501). Estas eran las faltas principales que en don Alonso se notaban; y si con

tiempo se remediaran, el reino y él mismo se libraran de grandes afanes. > 1d. ib. 13. 20 (R. 30. 396³). « El cisne, que el mayor de los afanes | Lamenta con dulcísima armonia. > B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 315°). « En aquel general impulso que arras-tró en pos de ellas [las letras] todas las nacio-nes de Europa, ninguna las buscó con más afán, ninguna las cultivo con más gloria que la in-geniosa España. » Jovell. Or. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 319°). « Guiados por la suerte A más nobles objetos, recorramos | En el afán poético materias | Dignas de una memoria perdurable. » Id. A sus amigos de Salam. (R. 46. 382). « Asistia á los afanes rústicos de aquella gente laboriosa, abatida y misera. Mor. Vida de N. Moratin (R. 2. xix). (Oh cuánto padece de afanes cercada, | Merced al engaño de fiero enemigo, | En largo castigo la prole de Adán! > Id. Los padres del limbo (R. 2. 606²). « Bana el sudor mi frente, el pie me falta, | Y opresa del afán caigo sin vida. » Quint. *Pelayo*, 2. 1 (R. 19. 62¹). « A Kerima un afán desconocido | Le agita el pecho, le conmueve el alma. > A. Saav. Moro expós. 1 (2. 22). — β) Con de, para expresar el objeto de la solicitud. Es [el Quijote] una inspiración felicísima, trasladada al papel con prisa, con afán de llevarla á cabo y sin volver la vista atrás para mirar lo que iba hecho. > Hartz. Observ. sobre el Coment. de Clem. (378). «Siento | Un afán inexplicable | De preguntar. » Id. Primero yo, 3. 5 (108). «El afán de la venganza | Me llevaba al deshonor. » A. L. de Ayala, El tejado de vidrio, 4. 7 (2. 202). — γ) Con por, que expresa la causa de la solicitud. De una mirada hicieron manifiesto | Su afán por no poder salvar el resto. > Arriaza, Cantos liricos, 5. 2 (R. 67. 1013).

A veces se nota sumo afán por imitar á los antiguos en las largas arengas que ponen en boca de los personajes. • Gil y Zárate, Resum. histor. p. 37.

Per. antect. (Nótese la acepción de Trabajo material, como del jornalero, de los animales). Siglo XV: « Asaz pasamos grand trabajo toda la noche --- pasando muchos fuertes pasos, sufriendo muchos afanes. » Crón. P. Niño, p. 73. En esta tierra son muy alabados los caballos della por de grande afan. » Gonz. Clav. p. 141. C Tantas monedas pagaba el ome de afan, que non tenia si non una azada é un asno con que mantenia á si é á su muger é á sus sijos, como los labradores ricos. > Sum. del Despens. p. 83. — Siglo XIV: « Grand danno viene a los nuestros rregnos por ser en ellos consentidos e gouernados muchos vagabundos e folgazanes que podrian trabaiar e beuir de su afan e non lo facen. » Cortes de Brivies-ca, año 1387 (C. de L. y C. 2. 370). « Se per-dian muchos caballos et rocines por el grand afan que les daban andando cada dia en ellos. 🔊 Crón. Alf. XI, 93 (R. 66. 229 1). « El rey tomó y [en la toma de Tarifa] tan grand afan é tan-ta laceria, que fue comienzo de la dolencia que el ovo despues. > Crón. Sancho IV, 9 (R. 66. 862). CEra mancevo que todo el dia andaba trebejando de muy masos juegos, en guisa que

tomó tan grand afan en ellos, que fue ocasion de aver muy grand dolencia. > 1b. 5 (R. 66. 80¹). « Porque los canes de su naturaleza son muy calientes, debenles dar en este tiempo menos afan. > Mont. Alf. XI, 1. 20 (Bibl. ven. 1. 67). « Les faria mal [á los sabuesos y alanos] el grant afan sobrel comer. > 1b. 1, prol. (Bibl. ven. 1. 6). — Siglo XIII: « Sean ligeros et ardidos, et bien faccionados de sus miembros para poder sofrir el afan de la guerra. > Part. 2. 22. 7 (2. 226). « Non puede home ganar bondat sin grant afan. > Part. 2. 3. 5 (2. 20). « De una parte reciben afan en entender la razon, e de otra en escrivirla. > Espéc. 2. 12. 6 (O. L. 1. 46). « Persevera en melecinar los enfermos, et non te tire dello el afan de la física, porque los homes non lo saben. > Cal. é Dymna (R. 51. 15¹). « Quien proeza quisiere, afan deue sofrer. > Alex. 2128 (R. 57. 212²). « Mandaronme que fuese albergar con Johan, | Ca el me daria cena de agua e de pan, | —— Ca perderme podria con tamanno affan. > Berc. Duelo, 158 (R. 57. 136¹). « E yr-me quiero pora Valencia, con afan la gané yo. > Cid, 3507 (R. 57. 36¹). « Con grand afan gané lo que he yo. > Ib. 1935 (R. 57. 22¹). « Con afan gané a Valencia e ela por heredad. > Ib. 1635 (R. 57. 19²).

Etim. Port., prov. afan; fr. ahan; it. affanno; en Aragón afaño (Borao no lo trae por ant. como la Acad.). Véase AFANAR.

AFANAR. v. a. Fatigarse en algún trabajo o solicitud. a) Intrans. a) Absol. « Afanar, afanar, y nunca medrar » : refrán (ya en el Co-mend. Griego) con que se da á entender la desgracia de algunos que por más que trabajen, no mejoran de fortuna. « Las cosas de la guerra y las á ellas tocantes --- no se pue-den poner en ejecución sino sudando, afanando, y trabajando excesivamente. » Cerv. Quij. 1. 13 (R. 1. 279). « Cuaudo volare desta carcel de tierra en que agora nuestra alma presa trabaja y afana, como metida en tinieblas, y saliere à lo claro y à lo puro de aquella luz, el mismo que se junta con nuestro sér agora, se juntará con nuestro entendimiento entonces. León, Nomb. 1, preamb. § 2 (R. 37. 73²). • Y si una pretensión se les deshace, Descartando el dolor á toda priesa, | Abrazan otra que en el aire nace. | Quien esta mengua habitual profesa, | ¿ Dirás que vive, y los que así afanamos | Con su ejemplo á la pérfida promesa? > B. Argens. epist. Con tu licencia, Fabio (R. 42. 311²). « Voy á emprender un nuevo edificio para el instituto, y ya ve usted cuánto habrá que afanar. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 197⁴). «¡ Pues qué!¿ Con faz serena | Vierais los campos devastar opimos? » Quint. Poes. A España (R. 19. 39²). «¡ Ob heroico pacho. | Open top hello segar. (R. 19. 39). « Heroico pecho, | Que en tan bello afanar tu aliento empleas! » Id. ib. A la expedición española (R. 19. 5²). « Me da de la amorosa pena | El tímido afanar. » Id. ib. La danza (R. 19. 14¹). — β) Con en, para expresar la materia ó empeño que con fatiga se procura adelantar. « En vano afana | El divino Newtón

en aclararnos | El orden de las cosas. > Lista, El imperio de la estupidez. 4 (R. 67. 389²).

— 7) Con por, para expresar el objeto que se pretende lograr. « Hemos meditado, preguntado y afanado mucho por acercarnos á él. > Jovell. Inf. sobre extracc. de aceites (R. 50. 3²).

— ») Trans. Procurar ó conseguir con ímprobo trabajo (ant.). El acus. es de ordinario una voz neutra. a) « Cuanto hago y cuanto afano | No es más de ganar la vida. > Boscán, 1 (75). « ¿Qué vale —— | Lo que da el claro Oriente | Con todo lo que afana la vil gente? > León, Poes. 1, ¿ Qué vale cuanto vee (R. 37. 7²). « Me mori sin médico para no gastar dineros amontonados, y apenas espiré, cuando mi hijo se enjugó las lágrimas con ellos; —— y permite Dios que aquí para más pena le vea desperdiciar lo que yo afané. > Quev. Zahurdas (R. 23. 313²).

— aa) Pas. « Cuanto se obra en esta vida por los que vivimos en ella, y ruanto se desea y afana, es por conseguir este bien de la paz. > León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 138¹).

3. a) Angustiar. aqueiar. apremiar (trans.)

3. a) Angustiar, aquejar, apremiar (trans.).
Contempla los estragos | Con que á otros pechos el amor afana. Arriaza, Odas, 2 (R. 67. 64¹). « Madama no se sosiega, | Y con mimos y melindres | Me afana á modo de bestia. » Forner, rom. 9 (R. 63. 332¹). — ») Refl. En el mismo sentido que 1, a. La construcción de que aquí se trata es hoy más usual que la intransitiva. α) Con en. « Los inútiles zánganos estorban en su labor á las industriosas abejas, y mientras ellas se afanan en darnos la miel, ellos no hacen más que aturdir con su bronco zumbido. > T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 285). Aprendí de la abeja lo industrioso, | Y de la hormiga, que en guardar se afana, | A pensar en el día de mañana. > Saman. Fáb. 6. 1 (R. 61. 3782). « Cuanto más nos afanábamos en promover la defensa de la patria, tanto más se esforzaban ellos en censurar nuestra conducta. > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. preamb. (R. 46. 507²).

Nuestro honor se guarda á si mismo, y el que tanto se afana en cuidar de él, no hace otra cosa que despertarnos el apetito. » Mor. La escuela de los maridos, 1. 2 (R. 2. 445²).

La numerosa | Turba --- | Se afana en perseguirle. > Id. epíst. 5 (R. 2. 582²). C Después de tanto afanarse en repetir fastidiosamente cuanto ya está dicho y sabido desde Aristó-teles acá, --- Lope, despreciador atrevido de todas las reglas, tiraniza el teatro segunda vez. > Id. Obr. post. 1, p. 156. CTraficantes, labradores | Y ganaderos se afanan | En apurar la moneda | Con sus ventas y contratas. > A. Saav. Recuerdos de un grande hombre, 3 (3. 78). « En protegerlo se afana. » ld. ib. (86). « En vano el hombre se afana | La existencia en dilatar. > A. L. de Ayala, Un hombre de Estado, 4. 8 (1. 213). — β) Con por. \langle Se afanan por el bien, el bien esperan, | Y hasta el mal, por lograr el bien, toleran. > T. Iriarte, El egoismo (R. 63. 41 1). Cuánto se afana por sacar á luz los tesoros que yacen ignorados en vuestro territorio! > Jovell. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 3222). CLos

que á pesar de Minerva toman la investidura de críticos, y se afanan por hallar defectos que no existen, han pronunciado desde su tripode fatídico que no es buena la moral de esta comedia. Mor. Obr. póst. 1, p. 150. « Desde el principio de aquel reinado había emprendido don Nicolás Fernández de Moratín la composición de una comedia, afanándose por observar en ella los preceptos del arte. > M. de la Rosa, Com. esp. 5 (2. 223). (Los corrillos, no amenazadores ni inquietos, sino satisfechos y curiosos, continuaban en sus conversaciones, afanándose por averiguar lo que estaba pa-sando en el congreso. A. Galiano, Recuerdos, p. 158. « Por tu salud se afana | Más que tú mismo. » Hartz. Primero yo, 1. 2 (88). « Observo que usted se afana | Por mis negocios. » Núñez de Arce, Quien debe, paga, 3. 13 (219). — γ) Entra en otras combinaciones que ninguna particularidad ofrecen. « ¿Quién no estima su próspera ventura, | Y para más go-zarla, más se afana? > Hojeda, Crist. 5 (R. 17. 440°). « Conserva cuanto puedas tu natural hermosura, y no te afanes con las camisolas. > Mor. Obr. post. 2, p. 238. « Es una ignorancia que se conoce á sí misma, que se afana en pos del saber. > Balmes, Protest. 43 (3. 83).

— c) Part. a) Lleno de atenciones, urgido. e Pero Marta estaba afanada de continuo en las haciendas de la casa. > Scio, San Lucas, 10. 40. — β) Aplicado á cosas, Angustioso.
 Kabiendo primero dado | Ambos con igual cuidado | Muchas quejas, todas llenas | De las angustias y penas | De su vivir afanado. De Castillejo, 1, Piramo y Tisbe (R. 32. 137²).

Da tregua á la batalla | De su afanada y trabajosa vida. > F. de la Torre, 2, canc. 3 (57).

Per. antect. (También se empleaba para significar el trabajo ó fatiga corporal.) Siglo XV: CSolo dos cosas afana : | Poner sus reynos en paz, | E moverlos luego en haz Contra la gente pagana. > Santill. p. 265. (10 animas affanadas, | (Yo les dixe) que en España | Nascistes, si non m'engaña | La fabla, ó fuestes criadas! > ld. p. 396. « Dice aquí el autor a vosotros los nobles caballeros --- que acatando e tomando exemplo de aquellos que tanto afanaron por aver honra e fama, en tal manera la busquedes, que non perdades el alegria durable. » Cron. P. Niño, p. 6. « Andan quince à veinte leguas destas grandes entre dia y noche, y non han duelo ninguno de los caballos, asi los afanan. Donz. Clav. p. 126. • Por ende, te pido que por tu mesura Quieras afanar un poco por mi. » Canc. de Baena, p. 515. 🕻 Ya del mundo non he gana, | Nin quiero su entencion, | Pues siempre en tribulaçion | Bive quien por él afana. > 1b. p. 141. Perlado que afana por ser omecida | Non deve aver en el mundo loor. Ib. p. 123. Siglo XIV: Alli estovieron algunos dias descansando, ca iban muy lazdrados, é afanados, é perdidos los caballos. > Cron. Pedro I, 11.12 (R. 66. 5051). « Esta montería atal es buena para en el tiempo muy caliente, porque non afanarán tanto los canes, nin los monteros, et habrá cabo mas de mañana. » Mont. Alf. XI, 1. 22 (Bibl. ven. 1. 75).

hermoso de un mancebo, se contentan con la

estem. Port. afanar, conseguir con trabajo, andar afanado; cat. afanyar; prov. afanar, causar afán y andar afanado, hoy afana, ahana, trabajar, ganar con trabajo; fr. ahaner, según Jaubert, ahogarse, exhalarse de fatiga, y en lo antiguo trabajar, labrar la tierra; it. affannare, angustiar. El origen es dudoso: Ducange, Gloss. sugiere que puede venir de una interjección han con que se expresaría la respiración fatigosa de quien trabaja con exceso; y efectivamente á este sentido se refleren el uso provincial francés que trae Jaubert y citado arriba, el napolitano affanno, asma, ahoguío, y el veneciano afaná, asmático, que se ahoga al respirar. Véase más en Diez, Wb.

AFECTAR. v. Las acepciones se dividen en tres grupos: I, correspondiente al latín affectare; II, correspondiente al sustantivo afecto; y III, correspondiente al adjetivo afecto.

1. (1) Apetecer y procurar con ansia y ahinco (hoy se usa poco). a) Trans. « Dando siniestros sentidos à las acciones de tan grandes principes, no afectan otra cosa que hacernos odio-sos á todas las naciones del mundo. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, pról. (R. 28. 2). En penetrando algún vicio del príncipe, si bien fingen disimulalle y mostrarse finos, afectan el descubrille por parecer advertidos ó intimos. Saav. *Emp.* 13 (R. 25. 40⁴). No afecte los favores, ni tema los desdenes, ni cele el valimiento. » Id. ib. 50 (R. 25. 1331). En el ardor de las armas, cuando está Marte dudoso, quien se muestra codicioso de la paz, se confiesa flaco y da ánimo al enemigo. El que entonces la afecta, no la alcanza. » ld. ib. 98 (R. 25. 256 2). « Obedece [Tarquino] al apetito y no a la razón; --- afecta con la crueldad ser aborrecido y no amado. > Quev. M. Bruto (R. 23. 159²). « Quiero, Fabio, seguir á quien me llama, | Y callado pasar entre la gente, | Que no afecto los nombres ni la fama. > Epist. moral (R. 32. 3882). • Puso los ojos don Lope | En una dama que alzarse | Pudiera, á afec-tar diademas, | Con los desdenes de Dafne. > Tirso, Amar por arte mayor, 1. 1 (R. 5. 4231). « La unión tan estrecha entre las casas de Ná-poles y Francia, la adhesión de los papas á su partido por el dominio directo que afecta-ban sobre la Sicilia, el entredicho puesto en Aragón, y la investidura dada á Carlos de Va-lois, no consentían concierto ninguno que no tuviese por base la renunciación de la isla. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 227⁴). « Irritados [los grandes] más á la sazón por verle afectar el lugar y la privanza que habia tenido el con-destable, --- formaron una conspiración con-tra él. » Id. D. Alv. de Luna (R. 19. 387²). — ») Intrans. Con á, para señalar el objeto que se procura. « Infame y loco extremo [De algunos atrevidos, | Que afectan á ser hombres conocidos | A costa del honor ajeno. > Lope, Laurel de Apolo, 9 (Obr. suelt. 1.186). c Perdona á la turba infame | Por flaca ó por fugitiva, | Sólo afecta á sangre noble. rom. 89 (R. 32. 5383).

3. Querer mostrar, aparentar, fingir (rans).

Afectando la blandura y policía de un zuerpo

dulzura y terneza, no mostrando alguna señal de nervios y músculos. » Herr. Anot. á Garcil. (R. 32. 39). « Platón y Aristóteles encomiendan por útiles á las repúblicas estos ejercicios [de las artes liberales]. Y cuando en ellos no reposara el ánimo, se pueden afectar por razón de estado, porque al pueblo agrada ver entretenidos los pensamientos del príncipe. » Saav. Emp. 6 (R. 25. 21²). « Ninguna cosa hace temer más la tiranía del príncipe que verle afectar las virtudes, habiendo después de resultar dellas mayores vicios. , ld. ib. 18 (R. 25. 49°). « Más ambición afecta y diligencia | La inquieta hiedra, que tenaz se ajusta | Al pecho juvenil [de Orfeo], y el cuello abraza, | Trepa á las sienes y su frente en-laza. > Jáur. Orfeo, 4 (Fern. 8. 296). « Me representó, me exhortó, me rogó cuanto cabía en la fuerza de la elocuencia y en las tiernos sentimientos de la amistad; y no, según decia para arrastrarme á una acción infame, sino, como él se pensaba, ó por lo menos afectaba pensar, para asociarme al designio de hacer feliz á España. » Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 1 (R. 46. 5372). Cuando la poesía llegó ya á ser un arte regular, y se cultivó por ganar reputación ó interés, los autores comenzaron à afectar lo que no sentian. » Id. Human. cas-tell. Poét. (R. 46. 1394). « Poco importa | Que afecten someterse resignados A una nueva coyunda. > Id. Pelayo, 1. 3 (R. 46. 56⁴). « Avellaneda, à la sombra de la celebridad extraordinaria de Lope, afecta que toma su defensa, se hace campeon suyo y tacha de envidioso à Cervantes. > Clem. Coment. 4, p. vu. « El obispo, aunque afectaba más las costum-bres y modales de caballero ó de militar que de eclesiástico, en ninguna de sus acciones dio antes ni después motivo á dudar de su franqueza, pundonor y lealtad. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 403°). « Ninguna [opinion] Dejará de afectar el vil Dorante | Cuando á su torpe fin es oportuna. » Id. Reglas del drama, 3 (R. 19. 79). « Al soberbio | Que en su terror afecta despreciarte, | Tus fuerzas ocultando, | La inevitable tumba vas labrando.) Lista, Poes. lir. prof. 2 (R. 67. 2861). s. Poner demasiado estudio ó cuidado, como en las palabras, en los movimientos y adornos, de forma que se hagan reparables (trans.).

a) « En la [lengua] griega afectó la brevedad lacónica. » Quev. M. Bruto (R. 23. 134°). «En todos los siglos ha habido hombres que han gustado de escribir afectando voces y frases anticuadas. » T. Iriarte, Epist. crit. parenet.

Digitized by Google

(6. 373). — β) Part. αα) Hecho con afectación.
 De aquí nace el otro error, también muy grande, de tener por vicioso y afectado todo lo que sale de lo común y ordinario. A. Mor.

prol. al Dial. de la dignidad del hombre (R. 65. 379). Espero de dar frutos de mí que

sean de bendición, tales que no desdigan ni

deslicen de los senderos de la buena crianza

que vuesa merced ha hecho en el agostado entendimiento mío. Rióse D. Quijote de las

afectadas razones de Sancho. » Cerv. Quij. 2.

12 (R. 1. 427¹).

€ Algunos libros que andan

suvos [de Villena] dan muestra de su agudeza y erudición, si bien el estilo es afectado con mezclas de las leaguas latina y castellana, usada en aquella éra. » Mar. Hist. Esp. 19. 8 (R. 31. 431). « Siempre la brevedad es una cosa | Con gran razon de todos alabada, | Y vemos que una plática es gustosa | Cuanto más breve y menos afectada. » Erc. Arauc. 27 (R. 17. 101°). — ββ) Que obra ó habla con afectación. « Queriéndose extremar como ellos, y no pudiendo alcanzarlo su ingenio ni su industria, venían á parar en afectados. > A. Mor. prol. al Diál. de la dignidad del hombre (R. 65. 380). c Aun hubo algún afectado escolástico que con un optime pronunciado enfáticamente echó el sello al universal aplauso. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7. 5)

4. (II) Hacer impresión, causar alguna seusación (trans.). a) « Por este principio se pueden calificar los demás placeres de los sentidos, pues que todos los objetos que los afectan agradablemente pueden conducir a nuestra conservación ó perfección. > Jovell. Trat. de enseñ. Moral relig. (R. 46. 2653). « El disgusto que al momento afectará al alma, anunciará suficientemente la ausencia de la helleza. 🕻 Lista, Ensayos, 1, p. 15. En general nada nos interesa en poesía sino lo que afecta la imaginación. > ld. ib. 1, p. 20. « La natura-leza nos las ha dado [ciertas facultades] para ponernos en comunicación con los objetos, para presentárnoslos bajo ciertas formas, y afectarnos de varias maneras. > Balmes, Fi-los. elem. Log. noc. prelim. 2 (8). — β) Reft. Baralt mira este uso como galicismo; la Academia le da cabida en su diccionario. Con de ó con, para expresar la causa de la impresión. No puede menos [el lector] de afectarse con la relación de su enfermedad y últimos momentos. > Clem. Coment. 6, p. 455. « Imaginación pronta [la del pueblo español], que se afecta vivamente de las desgracias ajenas. » Quint. Reglas del drama, nota 9 (R. 19. 82°).

- γ) Part. Aquejado, molestado. Acad. Dicc. **3. a**) Obrar sobre alguna cosa ocasionando en ella alguna modificación. α) « Una revolución en un país afecta todos los otros. > Balmes, Protest. 2 (1.44). — β) Algunas veces se halla con á, como si equivaliera á la frase Causar modificación. « La generación y la corrupción no afectan directamente á la materia ni á la forma, sino al compuesto de ambas. > Balmes, Filos. elem. Hist. 39 (540). « Hoy busco tu protección | En un asunto sencillo | Que no afecta á mi bolsillo, | Pero sí á mi co-razón. > Núñez de Arce, Quien debe, paga, 1. 6 (120). — b) En especial, Modificar. Es de aplicación frecuente en el lenguaje algébrico: Tal signo afecta tales términos. « Si la negación no afecta à la cópula, la proposición no es negativa. > Balmes, Filos. elem. Lóg. 2. 4, § 2 (45). « Son verdaderos artículos, pues no tienen más uso que reducir á la significación individual las voces genéricas que afectan. > Lista, Ensayos, 1, p. 39.

6. (III) Anexar, y en general, Vincular (ant. según Salvá). α) « Afectar un beneficio, anexarle. > Covarr. — β) Con \dot{a} . < Para que entendiese la gente hebrea que su rey inmediato era el mismo Dios, y no hombre mortal, como le tenían los gentiles, no quiso que se afectase el reino à una familia cierta. Marquez, Gobern. crist. 2. 3, § 1 (Dicc Autor.).

— 227 —

. For. Imponer un gravamen sobre una finca sujetándola al cumplimiento de una carga, causando en ella alguna alteración. Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XV: « Mas la imagen de la providencia | Fallé de mis ojos ser euanes-cida, | Y vi por lo alto su clara subida | Hacer afectando la digna clemencia. Mena, Lab. 294 (95°. El Comend. Griego debía de leer excelencia por clemencia, pues comenta así: Afectando la digna excelencia: vila volar hacia el cielo deseando ir á su propia morada)

Ettm. Fr. affecter; it. affettare: del lat. affectare, emprender, desear, afectar; en las otras acepciones se toma como intensivo de afficere, hacer impresión, mover; comp. de ad, á, que expresa la aplicación de la fuerza ó actividad, y facere, hacer. Véase afecto. La forma puramente romance de este verbo es afeitar, por el cual se halla usado en el siguiente lugar. « Tenian mal afectadas las co-las e los clines. » Berceo, *Duelo*, 50 (R. 57.

AFECTO. s. m. a. En sentido material, Dolencia, enfermedad. « Por consejo de los médicos solía habitar en el palacio de Valldemusa para templar el afecto asmático de que adolecia. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 416¹). « Había algún tiempo que padecía un afecto de opresión al pecho. » Id. Elog. del M. de los Llanos (R. 46. 287¹).

3. En sentido moral, Movimiento o pertur-

bación del ánimo. . En general. « Primeramente se nos ofrece el apetito sensitivo, que comprehende todos los afectos y movimientos naturales, como son amor, odio, alegría, tristeza, deseo, temor, esperanza, ira y otros se-mejantes afectos. > Gran. Guia, 2. 15, § 5 (R. 6. 146³). « Entre todas las miserias del corazón humano una de las mayores es que, estando tan vivo y tan presto para cualquier afecto malo, esté tan frío y tan pesado para el bueno. Porque no es menester más que un solo pensamiento que pase de vuelo, para inflamar todo nuestro corazón, y á veces también el cuerpo; y para tener un afecto bueno (como es un poco de devoción) á ratos es menester rodear cielos y tierra, y con todo eso, Dios y ayuda. Id. Orac. y consid. 2. 3, § 9 (R. 8. 1214). « Solamente estimo aquel que, aunque ignorante de las ciencias, sabe dominar sus afectos. > Saav. Rep. (R. 25. 405²). « El afecto ambicioso, que tapa los sentidos para no entender lo que es ignominia, inclinandonos a ella, los abre para atender à lo que es honra, atizando el deseo de procurarla. » Puente, Med. 3. 23 (2. 159). « En tanto grado pudo aquel caba-llero [Guzmán el Bueno] enfrenar el afecto paterno y las lágrimas: digno de ser comparado con los varones entre los antiguos más señalados. » Mar. Hist. Esp. 14. 16 (R. 30. 1262).

estandarte, y al carro aherrojado | Tu valor celebré con tierno afeto. » Herr. 1, eleg. 15 (R. 32. 289¹). « Con dos afectos me siento | A una inclinación rendida --- | ¿Es estar enamorada, | O es estar agradecida? » Cald. Amor, honor y poder, 1. 13 (R. 7. 371¹). « De dos afectos cercada, | ¿Es estar enamorada, | O es estar agradecida? » Id. Los tres mayores prodigios, 2 (R. 7. 276³). « Y porque pueda de un afecto triste | Divertir el prolijo pensamiento, | Con la memoria de mi bien intento | Borrar la de mi mal. » Id. ib. 2 (R. 7. 276¹). — b) En un sentido más restricto. « El afecto, considerado como una afección suave del ánimo, es aquel movimiento interior y pasajero que precede á la pasión, antes que ésta empiece á tomar su efervescencia. » Capm. Filos. eloc. introd. (32). « ¿Tienes el ánimo bastante tranquilo? ¿no estás agitado por alguna pasión que te priesenta las cosas diferentes de lo que son en sí? ¿ estás poseido de algún afecto secreto que sin sacudir con violencia tu corazón, le domina suavemente, por medio de una fascinación que no adviertes? » Balmes, Crit. 19, § 6 (160). « A la inconstancia de la voluntad, sujeta á los afectos y pasiones, y ciega por sí misma, no se pudo encomendar el juicio de la justicia. » Saav. Emp. 21 (R. 25. 57¹).

s. En especial, Sentimiento calmado de benevolencia ó adhesión en favor de un objeto. a) Absol. Si en ti el afecto faltó | En mí eterno persevera. Cald. El galán fantasma, 3. 13 (R. 7. 307²). Pepita le distinguía tan-to, y le mostraba tan grande afecto, que si aquello no era amor, pudiera facilmente convertirse en amor con el largo trato y con la persistente adoración que él le consagraba. » Valera, Pepita Jiménez, 1 (35). — β) Con á, para expresar el objeto de la benevolencia ó adhesión. CLas murmuraciones no han de extinguir en el príncipe el afecto á lo glorio-so. » Saav. Emp. 9 (R. 25. 304). «¿Qué géneros de tormentos crueles inventaron los tiranos contra los-inocentes, que no los hayamos visto en obra, no ya contra bárbaros inhumanos, sino contra naciones cultas, civiles y religiosas, y no contra enemigas, sino contra sí mismas, turbado el orden natural del paren-tesco, y desconocido el afecto á la patria? Id. ib. 12 (R. 25. 372). Si ellos viniesen aquí por afecto a mi casa, mirarian con más amor mi hacienda. T. Iriarte, La libreria, 15 (5. 326). « Otros nobles uniéronse à la comunidad, ó por afecto al bien común, ó para vengar resentimientos particulares. » M. de la Rosa, Guerra de las Comunidades (3.34). « Mirad que su afecto á Marsilla no se ha disminuído. > Hartz. Los amantes de Teruel, 2. 7 (10). —
γ) Con por (raro é impropio).

Sobresalía entre estos elogios el que hacían de su cuidado y de su afecto por sus compañeros. > Quint. Balboa (R. 19. 2932).

4. Expresión, demostración de sentimiento. Estas palabras y el grande afecto con que la mora las dijo, hicieron derramar más de una lágrima á algunos de los que la escucharon. Cerv. Quii. 1 37 (R. 1. 3604). « Atentísimo había estado Anselmo á escuchar y á ver representar la tragedia de la muerte de su honra; la cual con tan extraños y eficaces afectos la representaron los personajes della, que parecía que se habían transformado en la misma verdad de lo que fingían. » Id. ib. 1. 34 (R. 1. 351²). « Si se declara, mejor; | Porque supone más fuego, | Y añade al honor de amante | El de ser con más afecto. » Mto. San Franco de Sena, 1. 6 (R. 39. 124¹). — α) En especial, Pint. La expresión y viveza de la acción en que se pinta la figura. Acad. Dicc.

Pint. La expresión y viveza de la acción en que se pinta la figura. Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XV: « Vençió el afecto e prestó audençia. » Villena, Arte cis. p. 115.

Etim. Port. affecto; it. affetto: del lat. affectus, de afficere, mover, hacer impresión; comp. de ad, a, y facere, hacer, esto es, hacer u obrar sobre un objeto. Solía escribirse y pronunciarse por nuestros clásicos afeto, como se ve en el ejemplo de Herrera citado en 2, a.

AFECTO, A. adj. 1. Enfermo, achacoso. a)
Absol. Quierote decir un secreto para confirmar las facultades nativas, que en cualquiera
parte afecta y mórbida pone vigor y fuerza. >
Lope, Dorotea, 3. 3 (Obr. suett. 7. 187). —
— β) Con de, para significar la parte enferma.

« Fulano está afecto del pecho. » Acad. Dicc.

s. Inclinado en favor de alguna persona ó cosa por adhesión, benevolencia ó gusto. α) Con a, para expresar el objeto de estos sentimientos. « Empero, nosotros, no reparando en los semblantes de estas acciones, somos y seremos siempre los más afectos á su corona. » Quev. Hora de todos, 33 (R. 23. 405). «¿ Qué entrada, recibimiento | Y salva le hemos de hacer? | Advirtiendo que es afecto | A España, y en Roma ha estado | De su parte. > Cald. El sitio de Breda, 2. 4 (R. 7. 1163). « Este, afecto á los cristianos, | Siendo cruel y ambicioso, | Gausó en los pechos del vulgo, | En vez de obediencia, enojo. > Id. La gran Cenobia, 1. 2 (R.7.1873). « Reunieron en tan grave aprieto á los cabezas de la tribu de los Zegries con otros jefes y caudillos afectos á su bando. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 24 (4. 266). « Se mostró siempre inclinado á las teorías más populares y poco afecto al regimen monarquico. Id. Esp. del siglo, 4. 17 (5. 282). - « En otras he dicho la causa de imprimirlas, aunque algunos rígidos Catones, mal afectos á oírlas, rehusen su lección y desestimen su estudio. » Lope, Prol. á la pte. 13 de sus comedias (R. 52. xxII²). — (β) Con hacia (raro é impropio). « Era mozo valiente y robusto, enseñado á todo ejercicio de armas, y tiernamente afecto hacia su padre. » Quint.

D. Alv. de Luna (R. 19. 422²). — γ) Absol.

Siendo de Diana | La más fina, más afecta |
Sacerdotisa, la voz | De Venus tomé en su ofensa. » Cald. Fineza contra fineza, 3. 14 (R. 14. 280²). « La grandeza y poder del rey no está en sí mismo, sino en la voluntad de los súbditos. Si están mal afectos, ¿ quién se opondrá á sus enemigos? » Saav. Emp. 38 (R. 25. 97⁴). « Conviene mucho templar el rigor, cuando la república no está afecta, y los vicios endurecidos con la costumbre. » Id. ib.

22 (R. 25. 60³). CEs | Verosimil que conozcas | Con mañoso proceder | Los ánimos mal afectos. > Tirso, Cautela contra cautela, 1. 8 (R. 5. 5043). — 8) Sustantivado, Partidario. « Como el interés era el móvil universal, los principes astutos manejaban diestramente este muelle para ganar á unos y castigar á otros recompensando á sus afectos con lo que quitaban à sus contrarios. » Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 2951). « Se propusieron aterrar à un tiempo à los afectos del antiguo régimen, esperanzados en el triunfo de los ejércitos extranjeros. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 4. 19 (5. 287). « Se paseaba por el mar, seguido ya en botes, ya por la playa, de sus afectos y aun demasiados partidarios. » A.

Saav. Masan. 1. 19 (5. 145).

Sujeto. Dicese de ordinario de las posesiones ó rentas que lo están á alguna carga ú obligación. Con a. c Podrá [el administrador de rentas], dejando intactas las personas de los eclesiásticos de dichas iglesias, lugares pios y comunidades, proceder contra sus fin-cas afectas à las reales contribuciones, hasta estar pagada la real hacienda de su haber. »
Nov. Recop. 1. 5. 14 (1. 39). « Cargándose
[la contribución] no sólo sobre los objetos de primera necesidad, cuales son las especies afectas á millones, sino sobre todas las cosas comerciables sujetas á alcabalas, pareció que se aseguraba más bien esta igualdad. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 117º). « Añada usted á esto que la tercera parte de la renta de la mitra está afecta al pago de pensiones con que se la carga. > Mor. Obr. post. 2, p. 425. — a) Aplicase al beneficio eclesiastico que tiene alguna particular reserva en su provisión, y más comunmente se entiende de la del Papa. Acad. Dicc.

4. Mil. Anexo ó agregado eventual y pasajeramente. « Una batería está afecta á una división; un oficial está afecto á la plana mayor. > Almirante, Dicc. Mil.

5. Anexo, vinculado. Con á. c Era [la fabricación de moneda] un privilegio afecto al oficio de tesorero, enajenado de la Corona y no recuperado por esta hasta el siglo pasado. » Mesonero, El antiguo Madrid, 1, p. 180. « Ejerció el empleo de senador de Roma, dignidad à que entonces estaba afecta casi toda la autoridad civil de aquella metrópoli del mundo. » Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 2174). « Allí fue donde italianos y franceses le empezaron à dar públicamente el renombre de Gran Capitán, que quedó para siempre afecto á su memoria. > 1d. Gran Capitán (R. 19. 2561).

Eum. Port. affecto; it. affetto: del lat. affectus, part. de afficere, obrar sobre algo, alectar. En el sentido de Sujeto se halla comprobado en Ducange con un documento de 1384. Lope, con ocasión del pasaje de la Dorotea citado arriba, deja comprender que en su tiempo era voz nueva en castellano.

APERRAR. v. El sentido fundamental es el náutico de Asegurar con el ferro ó ancla, y de ahí salen los demás por extensión ó metáfora.

1. a) Asegurar la embarcación en el puerto echando el ancla (trans.) (ant. según el Dicc. Marit.). a) « Hay ciertas señales para aferrar las galeras ó naos. » Ant. Agustín, Diál. de medallas, fol. 122 (Dicc. Autor.). « Venian por lavar su ropa á tierra | Por unas ensenadas y recodos, | Y, descuidados de celada y guerra, | Traían tres mosquetes entre todos : El seguro escuadrón la lancha aferra. Lope, Dragontea, 10 (Obr. suelt. 3. 367). — β) Se halla usado intransitivamente siendo sujeto la nave. c lba el barco tan alto que pudiera | Aferrar con el ancora en la luna. > Valb. Bern. 17 (R. 17. 3152) — b) Met. Refl. a) « Aférrate con las áncoras de la buena consideración, y déjate estar hasta que te vengan à pedir la deuda. > Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 347¹). — αα) Part. « Esta [la confianza en Dios señaladamente les hace estar quietos y consolados aun en medio de las tormentas desta vida, por estar aferrados con las áncoras de la esperanza. > Gran. Guia, 1. 20 (R.

6. 78²). Item: Orac. y consid. 1, lunes en la noche (R. 8. 23⁴).

3. Tratándose del ancla, a) Agarrar en el fondo (intrans.). Dicc. Marit. El ancla no aferra. -— ▶) Met. ∢ La primera condición es pureza de corazón, purificándolo --- de modo que, aunque toquen [los pecados] al corazón, no afierren ni se detengan por costumbre ó afición estable. > Puente, Med. 3. 11 (2. 89).

— e) Otras construcciones. α) Siendo suj. el ancla. « Hizo que en el bauprés dichosamente | El ancora aferrase el corvo diente. » Erc. Arauc. 16 (R. 17. 622). — β) Siendo acus. el ancla. « Sin aferrar las áncoras surgimos | Y por la verde y libre selva entramos. > Lope, Circe, 2 (Obr. suelt. 3. 41). « En el arena el áncora aferraron. > Villav. Mosq. 5 (R. 17. 592). « Aquí, ya en salvo puestos, aferramos Entre el rojo coral el corvo diente, | Y en rierra Floriano y yo saltamos. » Valb. Bern. 7 (R. 17. 209⁴). « Aquí el barco surgió, y aquí mi gente | En su arena aferrar vio el corvo diente. » Id. ib. 11 (R. 17. 255³). « Veloz se alarga á convecina tierra, | Y en abrigo mejor anclas aftera. » Jáur. Fars. 10 (Fern. 7. 293). « En su escamosa piel aferra el ancla | Guareciendo tras él del viento insano. » Jovell. Paraiso perd. (R. 46. 28¹). — αα) Part. « Así como el ancora aferrada en la tierra tiene seguro el navío que está en el agua, --- así la virtud de la esperanza viva, aferrada fuertemente en las promesas del cielo, tiene sirme el ánima del justo en medio de las ondas y el anima del justo en medio de las olidas y tormentas deste siglo. » Gran. Guía, 1.22 (R. 6. 82¹). — γ) Refl. « Unos salieron con presteza á nado | Mientras en tierra el áncora se afierra. » Villav. Mosq. 5 (R. 17. 592¹). — δ) Dícese también que el ancla aferra, esto es, asegura la embarcación (raro). « Aquí jamás in cadana | Suela tener ni atar las amarra ni cadena, | Suele tener ni atar las naos cansadas; | Aquí no es menester que el corvo diente | Del áncora las clave y las afierre. » Hern. de Velasco, Eneida, 1.

 Agarrar, atrapar con garfios, como se hace con las embarcaciones. a) Trans. α) « Sus garfios los romanos aventaron | Creyendo de aferrar una saetia, | Y en vez de aquélla, á Lisida enclavaron. > Jaur. Bat. naval (R. 42. 113²). — αα) Recipr. « Habiendo jugado la artillería casi una hora, se aferraron los dos navíos con una no vista furia. > Cerv. Pers. 2. 13 (R. 1. 608²). — ββ) Pas. « Del puro encuentro algunas [fustas] se rompieron; | Las otras por el ítalo gentío | Entre cadenas fueron enlazadas | Y con agudos garfios aferradas, > Jáur. Bat. naval (R. 42. 112²). — γγ) Part. « No estaban las reales aferradas, | Cuando de gran tropel sobrevinieron | Siete galeras turcas bien armadas, | Que en la cristiana súbito embistieron. > Erc. Arauc. 24 (R. 17. 92¹). « Saltó el diestro leonés en la aferrada | Fusta. > Valb. Bern. 13 (R. 17. 282¹). « Aforradas las galeras por las proas, revolvíanse de una parte á otra á buscar el lado en que más pudiesen ofender. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 221¹). — β) Dicese también que el garfio aferra (raro). « Ya el número de muerios y anegados | Que ve sobre las ondas cada nave, | Impide que se junten sus costados, | Por más que el garfio las aferre y trabe. > Jáur. Bat. naval (R. 42. 112³). — ») Intrans. Con con (ant.). « Cuando hallaban coasión de venir á las manos, aferraban con sus naves y pasaban muchos dellos á cuchillo. > Mar. Hist. Esp. 13. 5 (R. 30. 377²).

Esp. 13. 5 (R. 30. 377*).

A. Agarrar, asir fuertemente. A) Trans. α)

A Desta manera Rengo á Talco afierra, | Y antes que á la defensa se prevenga, | Tan recio le apretó contra la tierra, | Que, el lomo quebrantado, lo derrienga. Erc. Arauc. 10 (R. 17. 424). « Y con brazos durisimos lo afierra | Greyendo levantarlo de la tierra. Id. ib. 15 (R. 17. 584). « Rota la fiera asta, luégo afierra | Del suelo una pesada y dura maza. Id. ib. 3 (R. 17. 142). « El asta dura del legón afierra. » Villav. Mosq. 1 (R. 1. 5744). « Nunca aferraron la pesada maza | Sus manos llenas de una vil flaqueza. » Id. ib. 2 (R. 17. 5794). « En la mano derecha afierra el asta. » Id. ib. 11 (R. 17. 617²). « Una luciente cimitarra afierra. » Valb. Bern. 1 (R. 17. 1494). « Así la espada alierra del contrario | De su frágil rodela el alcornoque, | Que se queda con él. » Id. ib. 8 (R. 17. 222²). « Con ambas manos el alfanje afierra. » Id. ib. 10 (R. 17. 2484). « Vuelto sobre mí, la daga afierro | Para con sangre desteñir mi yerro. » Id. ib, 11 (R. 17. 256²). « Bajad, cobardes dioses ; que no creo | Que hay otro que esta clava de mi mano, Que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con Que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con Que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con Que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con Que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con Que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con Que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con Que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con que sia clava de mi mano, que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con que sia clava de mi mano, que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con que sia clava de mi mano, que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con que sia clava de mi mano, que sia allá suba y coma aguí la afierra | Con que sia clava de mi

Que, si allá sube y como aquí la afierra, | Con todo vuestro cielo dará en tierra. > Id. ib. 24 (R. 17. 397¹). « Cobrando nuevo aliento, | A esfuerzos repetidos, | Afierra de la arena | El suelo movedizo. > Luzán, Leandro y Hero (R. 61. 121³). — aa) Recipr. « Con los dientes se muerden, y se aferran | Con las garras, las fieras imitando. > Cerv. Viaje, 7 (R. 1. 696³). « Heríanse con espadas, con dagas, con puñales, aferrábanse con los brazos, mataban y morían. > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 28). « A veces se aferraban con las manos y se ahogaban contra los pechos. > Id. Is. de Solis, 2. 28 (4. 384). — ββ) Part. « De allí á poco volvieron el hombre y la mujer más asi-

dos y aferrados que la vez primera. > Cerv. Quij. 2. 45 (R. 1. 498²). — β) Refl. αα) Con á, para expresar el objeto agarrado. « Quién, probando las fuerzas y ventura, | Al vecino enemigo se aferraba. \rangle Erc. Arauc. 22 (R. 17. 841). — $\beta\beta$) Con con, en sentido análogo (cp. abrazar). \langle Sin darle más lugar, con él se afierra, | Donde en satisfación de la herida, | Alzándole bien alto de la tierra, | De espaldas le tendió con gran caída. > Erc. Arauc. 15 (R. 17. 59⁴)... - b) Absol. « Afierra, Nemoroso, y tenle fuerte. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 14³). « Los guardianes de las bolsas, | Los que se precian de ser | Tenedores, no cucharas, | que afierren, y nunca den. » Quev. Musa 6, rom. 65 (R. 69. 2012). — e) Intrans. 2) Con de, que expresa el punto de apoyo (cp. asir, agarrar) (ant.). « Mas el pronto español, que entrar procura, | Dándole lado, de la pica afierra. » Erc. Arauc. 19 (R. 17. 741). « La adarga embrasa y de la cercada efferre. » Id anerra. » Erc. Arauc. 19 (n. 17. 14.). « La adarga embraza y de la espada afierra. » Id. ib. 22 (R. 17. 833). — β) Con en. « Pasó el puente levadizo à la vanguardia, y los que le llevaban à su cargo le acomodaron à la primera canal; pero aferró tanto en las piedras reales estates de la capacitation de la capacitati que le sustentaban, con el peso de los caballos y artillería, que no quedó capaz de poderse mudar á los demás canales. > Solís, Conq. de Méj. 4. 18 (R. 28. 3342). — a) Met. — Part. Aquí no hay medio: las naciones civilizadas, ó serán católicas, ó recorrerán todas las fases del error; ó se mantendrán aferradas al áncora de la autoridad, ó desplegarán un ataque general contra ella. > Balmes, Protest. 2 (1. 25). 6 Y qué cadenas son estas con que están presos, sino las fuerzas de las aficiones con que están sus corazones aferrados con las cosas que desordenamente aman? > Gran. Guia, 1. 19, § 2 (R. 6. 711). « Están tan abrazados y aferrados con las riquezas, delicias y honras vanas, que tienen por rosas las espinas y la hiel por miel. > Rivad. Flos SS. Nativ. de N. S. J. (Vida de Cristo. 145).

5. a) Asegurar, tanto en sentido propio como en figurado (trans.). α) « En el campo, heredado | De su padre, ejercita | Sus bueyes; y la usura no le afierra, | Ni le despierta la espantosa guerra. » L. Argens. Trad. de Horepod. 2 (R. 42. 287³). « Es mal que á todos estados | En sus cadenas afierra. » Castillejo, 1 (R. 32. 146¹). — αα) Part. « Quedando [la nave], aunque en los cabos aferrada, | Expuesta á su inconstante movimiento. » Esquil. Náp. recup. 4 (R. 29. 307²). « Sospecho que hubiera su suerte tendido más bien aferradas raíces. » Quev. Grandes anales (R. 23. 204²). — β) Con á, para expresar el objeto que sirve de apoyo. « Conviene — prender con una fuerte cadena nuestros sentidos y pensamientos, para que no anden baldíos por do quisieren, y mucho menos por los vedados, aferrándola fuertemente con duros clavos y prisiones al pie de la cruz. » Gran. Adic. al Mem. 2. 5 (R. 8. 446¹). « Los barcos, no los ánimos, seguros | Llegan á tierra, y luégo los esclavos | Aferran á la orilla en troncos duros | De plata fina los tejidos cabos. » Lope, Angél. 11. (Obr. suelt. 2. 160). — ») En espe-

cial, Mar. Recoger y unir una vela á su verga por medio de los tomadores, de modo que no reciba viento ni pueda éste desplegarla. Dí-cese también de toda bandera, toldo ó cualquiera otra tela que se recoge enrollándola ó

plegándola. Dicc. Marit.

Met. Insistir con tenacidad en algún dictamen ú opinión. La metáfora se toma, ya del ancla que aferra ó se aferra en el fondo (de aquí la construcción con en), ya de la acepción genérica de asirse, agarrarse (y de ahí la construcción con a y con). a) Intrans. α) Con en (ant.). Como los confesores habían aferrado en que era demonio, no se contentaron con las pruebas que habían hecho, sino que trataron también de quitarle la oración. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 14 (Mist. 1. 61). Quieren seguir á Cristo y renunciar la afición desordenada de sus cosas; pero afierran en que ha de ser con condición de quedarse con ellas. Puente, Med. 3. 8 (2. 64). — β) Con con. • El que antes aferraba con su juicio y voluntad propia, ahora la deja y renuncia en la divina. » Puente, Med. 5. 29 (3. 168). The Hardwing of the Hardwing γ) Con en. « Cada cual se aferró en su dictamen: repitiéronse en vano pláticas, tentativas, instancias. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 8 (5. 75). La prudencia y la previsión exigían no aferrarse en una oposición sistemá-tica y apasionada. > Id. ib. 2. 16 (5. 118). « La Inglaterra se aferró más y más en aquellos puntos capitales en que cree vinculada su prosperidad y grandeza. > ld. ib. 7. 16 (6. 194). Aferróse pues más y más en su fatal propósito de alcanzar por malas artes lo que no osaba encomendar á la fuerza. Id. ib. 8. 17 (6. 430). • En la idea de morir se aferra. > Hartz. Primero yo, 4. 7 (117). — 22) Part. dep. « Aferrados en sus antiguas preocupaciones --- se opusieron á toda reforma moderada. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2.9 (5. 80).

Per. amteet. Siglo XV : 4 ¿ E quien contaria los muchos linajes, | Alcuñas e reynos, que alli se nombraron | De diversos modos, asy los lenguajes, | Quando los estoles en uno aferraron? > Santill. p. 124. « Levaba el capitan unos viratones endereszados con alquitran, con que les quemaban las velas. El capitan luego mandó aferrar con ellos; mas non peleaban todos de un corazon. » Crón. P. Niño, p. 144. « Vieron una galera surta sobre el ancora; é mandó el capitan que la embestiesen, é aferrasen con ella. > Ib. p. 65. « Vos atended, é yo iré delante : las dos galeras aferrarán conmigo ; aferrad vos con la una : ési vos aina ganaredes la galera, ayudadme. > Ib. p. 58. — Siglo XIV : « Por les aver aferrado las bocas de los canales por donde suben é bajan estos buenos omes barqueros, se afogan, é pierden sus faciendas. » Docum. de 1360 (R. 66. 5051). « Alcanzaron las galeas de los

moros, et iban tan cerca de la tierra, que las galeas de los christianos non podian llegar aferrar con ellas. > Crón. Alf. XI, 329 (R. 66. 384⁴). « La galea de los christianos aferró con la de los moros. » *Ib*. 324 (R. 66. 380⁴). « Amos los almirantes de los moros ferraron con la galea de don Egidiol. > Ib. 264 (R. 66. 3402). « El almirante Alfonso Jufre non estaba de vagar, ca luego aferraron quatro galeas con la suya, et dabanle muy grand pelea. > 1b. 209 (R. 66. 3072). — Siglo XIII: « Las amenas son de canto menudas e granadas, | Las otras son de mármol redondas e quadradas; | Estas con aquellas son assy aferradas, Que sean las unas de las otras suiugadas. > Alex. 1364 (R. 57. 1892).

Essen. Comp. de á y ferro. Port. aferrar;

it. afferrare.

Conjug. Como se echa de ver por los ejemplos de los siglos XVI y XVII, en ese tiempo se decía indistintamente afierro y aferro,

se decía indistintamente afierro y aferro, afierra y aferra, aunque acaso predominaba la conjugaciou diptongada; hoy se dice invariablemente aferro, aferras, aferre.

Constr. Trans.: 1, a, a; 2, c; 3, a; 4, a; 5. — Intrans.: 1, a, β ; 2, a, b; 3, b; 4, c; 6, a. — Refl.: 1, b; 2, c, γ ; 4, a, β ; 6, b. — Recipr.: 3, a, a, ax; 4, a, a, ax. — Part.: 1, b, a; 2, c, β , ax; 3, a, a, $\gamma\gamma$; 4, a, α , $\beta\beta$; 4, d; 5, a, a; 6, b, γ , ax. — Con \dot{a} : 4, a, β , ax; 5, a, β ; 6, b, α . — Con: 3, b; 4, a, β , $\beta\beta$; 6, a, β ; 6, b, β . — De: 4, c. — En: 1, a, β ; 4, c, β ; 6, a, a; 6, b, γ .

AFIANZAB. v. 1. Dar fianzas por alguno para seguridad ó resguardo de intereses ó caudales (trans.). α) « Díjome que no me diese pena, que él me afianzaría. » Alemán, Guzman, fol. 103 (Dicc. Autor.). Si hubiere muchos deudores principales y solidarios, el que los ha afianzado á todos podrá demandar **á** cada uno de ellos el total de la deuda. **> Cód.** civil de Chile, art. 2372. — β) Con con.

(Afianzar con sus bienes.) Acad. Gram. γ) Con de. Sólo en la frase forense Afianzar de calumnia : hacer obligación el acusador de probar lo que deduce contra el acusado, sujetándose á las penas establecidas si no lo pro-bare. Acad. Dicc. — 8) Absol. Dar fianza. € Este estanco se estrecha tanto más, cuanto para pasar al magisterio es menester haber corrido por las clases de aprendiz y oficial, sufrir un examen, pagar los gastos y propinas de esta función, tener tienda y taller en cierta y determinada demarcación, y muchas veces afianzar para abrirla. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 362).

3. Met. a) Afirmar δ asegurar con puntales, cordeles, clavos, etc.; y en general Apoyar, sostener (trans.). α) « Porque tiene malos cascos, | Y así lo afianzaron hoy. » Góng. rom. 45 (R. 32. 519²), — αα) Refl. « Afianzarse en castribos substitutes a final los estribos, sobre los estribos. > Acad. Gram. Afianzarse de la aldaba. > Salvá, Gram. ββ) Part. « Afianzada la escala en el balcón, subio por ella. > Lope, Peregr. fol. 113 (Dicc. Autor.). « Llegué al coche pues, que ya | Mal afianzado en los hombros | De gente de á pie, im-

pedía | Que acabase de dar todo | El amenazado vuelco. Cald. Cual es mayor perfección? 1. 1 (R. 7. 693). — h) Aplicado a lo moral. α) Afianza tu poder; goza la vida | Que te otor-guen los númenes. V. de la Vega, La muerte de César, 1. 3 (306). — αα) Pas. « Desde entonces se afianzó su trono. > Scio, salmo 92. - ββ) Part. « Nuestra dominación estaba tan afianzada que éramos dueños de Nápoles y Sicilia, del ducado de Milán y de la isla de Cerdeña. » A. Galiano, *Hist. liter*. p. 9. — β) Con en, para expresar la base ó fundamento. « Ninguna composición requiere tanta destreza como la que afianza todo su mérito en la ejecución. » Jovell. Human. castell. Retór. (R. 46. 1344). Afianzando en sus bases nuestra libertad política y civil, nos ha restablecido en la dignidad de hombres. > Quint. Inf. sobre instrucc. publ. (R. 19. 1822). « Y la vertida sangre para siempre | La corona en tus sienes afianza. > M. de la Rosa, Morayma, 1. 1 (3. 1941). — $\alpha\alpha$) Reft. α A las ocupaciones Te puedes aplicar de la labranza, | En que tu bien y el de otros se asianza. > T. Iriarte, égl. (R. 63. 492). c; Pluguiera à Dios que en él solo se afianzasen todavía la seguridad de los estados y la fortuna de sus miembros! > Jovell. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 3191). • Pero estas pruebas no pasan de meras conjeturas, que, además de no afianzarse en hecho ninguno positivo, quedan desvanecidas al instante que se examinan la naturaleza y caracter de aquellas poesías. » Quint. Introd. al Parn. esp. 3 (R. 19. 1334). « Si en nada pues el alma se afianza, | ¿ Dó está, díme, aquel punto inalterable | En que se fija el fiel de su balanza? > Id. Las reglas del drama, 3 (R. 19. 78^2). — $\beta\beta$) Part. ϵ El soberano, en cuya vigilancia tiene el pueblo afianzada la cura de sus dolencias, se ha esmerado en aplicar á las de los cuerpos religiosos tan pru-dentes medicinas, que ellos mismos y la república toda no le pagarán con menos que con un elerno agradecimiento. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7. 20). « En aquella obra la estampa es lo principal y el breve sumario que la acompaña es lo accesorio; y si se indican por mayor allí los hechos principales en que está afianzada la fama de los sujetos, no están igualmente determinados la educación, los progresos, las dificultades y los medios de superarlas. » Quint. Vidas, prol. (R. 19. 201). « Si la lengua les debe mucho [a los Argensolas] por el esmero y la propiedad con que la escribian, la poesía no tanto, donde su re-putación está al parecer más afianzada en los vicios que les faltan que en las virtudes que poseen. > Id. Introd. at Parn. esp. 4 (R. 19. 1364). — γ) Con sobre, en igual sentido. « A la sazón no se dudó de la oportunidad y mucho menos del derecho que los españoles teniamos para afianzar la monarquía sobre bases constitucionales. Duint. Cartas á L. Holland, 1 (R. 19. 535²). ∢ Afianzaba su poder y legitimidad sobre la sólida é incontrastable base del amor y unánime aprobación de sus pueblos. > Toreno, Hist. 2 (R. 64. 371). — 8) Con dat. de pers. (raro). « Esta exclusión de estudio --- le

afianzó [á lglesias] una calidad poco común entre sus contemporáneos, la de ser eminen-temente puro en la dicción. Duint. Poes. castell. del siglo XVIII, 6 (R. 19. 1561). e) Con acus. de pers. Afirmar, asegurar. (En tales esperanzas | Tú, Señor, me confirmas y afianzas.) Carvajal, salmo 4 (7).

Asir, agarrar. Acad. Dicc

Etim. Comp. de á y fianza. Port. afiançar; cat., prov. afiansar; fr. ant. afiancer.

Pres. La combinación ia es forzosamente disílaba cuando la a va acentuada : afi-anzo, afi-ance. No sucediendo esto, puede ser mo-nosílaba, como se ve en los ejemplos de Góngora y Calderón copiados arriba.

ortogr. La z se cambia en c antes de e :

afiance, afiances.

afición. s. f. a) Disposición cariñosa en favor de alguna persona. Afición ciega razón; > « Afición es la que sana, que no el palo de la barca. » Refranes en el Comend. Griego. « Si no es que el afición entonces me enganaba, osara decir que más hermosa criatura no había en el mundo. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3741). Esta consideración arrebata mi afición, y la memoria deste beneficio enamora y enciende mi corazón. » Gran. Adic. al Mem. med. 5, § 1 (R. 8. 5142). « Se mueven con santos deseos y aficiones á buscar al Señor. » ld. ib. med. 5, § 4 (R. 8. 517¹). « El marqués es señor mío, | Y mi hermano don Fernando | Le sirve; un mozo que cuando | Conozcáis su talle y brio, | Le cobraréis afición. > Lope, Por la puente, Juana, 1. 2 (R. 34. 5413). « Repartió la tierra, se ganó la afición de todos los vecinos de ella, y procuró con medios suaves atraer de paz á los indios. > Quint. Pizarro (R. 19. 340°). — b) Disposición à hallar gusto èn alguna cosa ó á procurarla con predilec-ción. α) « Pedimos á nuestro Señor las virtudes de que tenemos mayor necesidad, ó à que tenemos mayor afición. » Gran. Simb. 5. 3. 16 (R. 6. 703^4). — β) Con \dot{a} , para expresar el objeto en que se halla gusto. Tiene y encierra en sí las condiciones todas. del demonio, soberbia, arrogancia, envidia, desacato de Dios, afición á bienes sensibles, amor de deleites, y de mentira, y de enojo, y de engaño y de todo lo que es vanidad. > León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 1013). « El alma que está presa por afición á las cosas humanas, por pequeñas que sean, mientras duran los lazos, no puede caminar à Dios. > S. Juan de la Cruz, Avisos y sent. espir. (R. 27. 252*). « Hasta la misma Italia ha olvidado las riquezas del Tasso --- por la afición al ridículo filosofismo con que ha caracterizado sus obras la última raza de escritores franceses. » Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3943). « Pero quiso el destino | Que á la gentil se-rrana | Viese un mancebo principal --- à quien un dia | La afición á la caza | Por entre aquellas selvas conducía. > T. Iriarte, Mús. 2 (1. 182). « Esta afición á cabalgar no está sólo reducida á las hambaras de la cabalgar no está sólo reducida á las hambaras de la cabalgar no está sólo reducida á las hambaras de la cabalgar no está sólo reducida á las hambaras de la cabalgar no está sólo reducida á las hambaras de la cabalgar no está sólo reducida á las hambaras de la cabalgar no está sólo reducida de la cabalgar no está sólo reducidad de la cabalgar no está sólo reducida de l reducida á los hombres : también las damas toman sus lecciones de picadero. » Mor. Obr. póst. 1, p. 201. « No fue extraño que la afición

à leer y componer libros de caballerías se mantuviese en España á la sombra de tan ilustres y por consiguiente tan contagiosos ejemplos. > Clem. Coment. 1, p. xv. « La afición a unos mismos estudios y la profesión de unos mismos principios hacían este honor á mi nombre. > Quint. Poes. dedic (R. 19. 1). Había cundido tanto en la nación la afición á las diversiones dramáticas, que acudían ansiosamente á ellas personas de toda edad, sexo y condición, sin exceptuar á los eclesiásticos religiosos. » M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 187). — aa) Cuando afición es acusativo de ciertos verbos, el compl. con á se considera como dat. « Mirad no os dejéis cegar de la afición que tenéis á vuestra lengua. > Valdés, Dúil. (Mayans, 141). « Es forzoso | Que pierda el más ingenioso | A los versos la afición. » Alarcón, Todo es ventura, 1.14 (R. 20. 124²). Sus juguetes sean libros y armas, para que les cobre afición. > Saav. Emp. 1 (R. 25. 11²).
 γ) Con genitivo sujetivo, y ά para denotar el objeto de la afición. < Pudo muy bien tener Cervantes la idea de tildar la afición común en su tiempo de los grandes y magnates à los libros caballerescos. » Clem. Coment. 5, p. 120. « Vemos todavía subsistir la afición del pueblo à esa clase de composición aunque no con tanto ahinco. » M. de la Rosa, Com. esp. 1 (2.141). — 3) Con genitivo objetivo (raro hoy). La demasiada afición de las cosas que deseamos nos hace procurarlas á tuerto ó á derecho. > Gran. Guia, 1. 19, § 1 (R. 6. 693). Conviene andar avisados aun en la afición de las cosas que nos parecen buenas. > Id. Mem. vida crist. 4. 1. 2 (R. 8. 2761). « Muerta nem. vida crist. 4. 1. 2 (n. 8. 270'). « muerta la afición de las cosas de la tierra, viven por amor y deseo en el cielo. » Id. Adic. al Mem. med. 21, § 2 (R. 8. 584'). « Siento afición | De Madrid en ti. » Alarcón, Los favores del mundo, 1. 1 (R. 20. 1'). « Solia | Dejarme con él [su trato] llena el alma ufana | De un ardiente afición de ser cristiana » Valh. Rern ardiente afición de ser cristiana. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 1891). C Desde entonces los artistas griegos pasarón también á servir á sus vence-dores los romanos, que ya contaban entre sus pasiones el lujo y la afición de las artes. > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 3502). - e) Ahinco y empeño procedente del gusto con que se trabaja. Ha puesto manos á la obra con afición. « En tomando yo una cosa | Con afición y coraje ... | — Esa eficacia, ese celo De usted...; oh! son impagables. > Breton, La redacción de un periodico, 5. 2 (2. 102). Per. anteel. Siglo XV: « El amor e la afirer. anteel. Sigio XV: « El amor e la ancion | Non tienen modo temprado. » P. de Guzmán, Clar. var. 267 (Rim. inéd. 311). « La raçon | Non tuerçan por affection, | Por miedo, nin sobornados. » Santill. p. 233 (* aficion, en el Canc. gen. de Amb.). « Quanto mas vos soy absente, | Mas vos amo ciertamente, | E desseo toda ora. | Esto façe la affection, | Sin companida de los cios | Mas del leal correcon » Id nia de los ojos, | Mas del leal coraçon. » Id. P. 452 (* aficion). « La aficion suya de entrar reconoció. » Vis. delect. 1. 7 (R. 36. 3492).

 Bien sería que su merced diese licencia que entrase, pues con tanta aficion lo deseaba. » de creerse que primeramente se dijo afeición, y después, por la atracción de la i siguiente predominó también la misma vocal en el diptongo: afición. Cp. lición, infición. Otra modificación paralela de afección (conocido también en el siglo XV), fue afeción, como satisfación. « Supe que teniades afecion et voluntad inmensa por saber cual era la manera del tratar de la filosofia et de las otras sciencias brevemente. » Vis. delect. proem. (R. 36. 339). « Vos rruego e implorando con grant afecion | Que aya de vos alguna licion. » Canc. de Baena, p. 275. « Conpusieron é escrivyeron, poniendo en todo ello su leal afection é estremado poderyo. » Ib. p. 7. Afeción se decía todavía en el siglo XVI, según se ve en la edición de Sta. Teresa hecha por D. V. de la Fuente (R. 53. 30²).

AFICIONAB. v. 1. a) Atraer ó cautivar inspirando afición (trans.). a) « No queremos decir agora que Cristo es amable o que es merecedor del amor, ni queremos engrandecer su muchedumbre de bienes, con que puede aficionar à las almas. León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 189²). c Él [el pavón] extiende aquellas plumas, preciandose de su gentileza y haciendo esta demostración della. La cual hace las más veces cuando tiene la hembra presente para aficionarla más con esto. > Gran. Simb. 1. 22, § 2 (R. 6. 2412). « Derramó suavisima fragancia, alegrando, confortando y aficionando las almas puras y castas. > Puente, Med. 2. 21 (1. 357). ¿ Quien te mudó tan presto, | Que el de Guisa te aficiona? > Tirso, Quien calla, otorga, 2. 3 (R. 5. 972). — Esta generosa respuesta aficionó tanto á Alejandro, que le restituyó su estado y le dio otras provincias. > Saav. Emp. 33 (R. 25.871). Tanto menos gusto toman en la compañía de los malos, cuanto más los aficiona y enciende la honesta conversación de los buenos. > Gran. Adic. al Mem. med. 3, § 4 (R. 8. 509²). « Vuestra virtud y letras me aficionan. > Lope, epist. 6 (Obr. suelt. 1. 330). Tanto como la vista la noticia | De grandes cosas suele las más veces | Al alma tiernamente aficionarla. » Id. epist. 15 (Obr. suelt. 1. 457). « Este nombre me aficiona | Más que toda la corona | De Castilla. » Id. El mejor mozo de España, 3. 6 (R. 41. 6262). « Tu talle y tu valor, joven valiente, De suerte me afi-ciona, --- Que quiero de piedad usar con-tigo. Cald. La puente de Mantible, 1. 1 (R. 7. 2052). c Mira en cualquiera cosa | Que te sirve, ó te fuere deleitosa, | De qué calidad sea, | Cuanto más te aficiona y te recrea. > Quev. *Epict.* 6 (R. 69. 3924). « Aficionó al francés la nueva fruta | Y la piel roja del león gallardo. > Valb. *Bern.* 22 (R. 17. 3704). — Luégo le aficionaron la voluntad los zaques, y últimamente las frutas de sartén. » Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 445²). — β) Con á, para expresar el objeto de la afición. « Este á sus meretrices le aficiona. » B. Argens. epist. Dicesme, Nuno (R. 42. 3084). — « Solo esto bastaba para aficionar nuestros corazones á la

hermosura desta virtud. » Gran. Orac. y consid. 3. 2. 3, § 1 (R. 8. 1901). Así como el amor de la honra aficiona el corazón á la virtud, asi la vergüenza, que es otro afecto hermano deste, lo retrae de los vicios, por la mengua y deshonra que traen consigo. » Id. Simb. 1. 33, § 1 (R. 6. 2612). « Si la tradujo [la Santa Escritura] en lengua vulgar esclavona no fue --- sino para remediar, lleno de celo y de piedad, la bruteza grande de los de su patria. Como cosa que le dolía tanto, la llora algunas veces para aficionarios à las co-sas divinas, de que estaban tan lejos. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 5 (288). « A modo de relámpagos nos descubren alguna verdad de la fe, y à modo de centellas de fuego nos aficio-nan à lo bueno y santo. > Puente, Med. 5. 23 (3. 121). CQue puesto que á lo activo me aficiones | A costa de mi genio, es á gran costa, Gran obra y más los medios que propones. Argens. sát. ¿ Esos consejos das (R. 42. 3013). « El alma aficionad á su belleza, | Y el gusto y los oídos | A su grato sabor y dulce acento. » M. de la Rosa, Poét. 1 (1.97). — aa) Con una prop. subj. (raro). « Me vistió de la manera que ahora me ves, por aficionarles la voluntad à que me comprasen. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 129^3). — γ) Este compl. no es ordinariamente convertible en dat. pron. ni tratandose de personas ni de cosas. « Aficionóme a ti tu fama clara. » Quev. Musa 7, sát. á una dama (R. 69. 2722). « Vos queréis tratar de las alabanzas de la oración para aficionarnos á ella. • Gran. Orac. y consid. 3, prol. (R. 8. 1601). « La segunda cosa [por que quiso Dios hacerse niño] fue para darnos ejemplo de humildad y aficionarnos á ella. Puente, Med. 2. 9 (1. 303). Conscibreme esta perla una y preciosa, y aficióname á ella. Id. ib. 3. 47 (2. 283). — aa) Pero sí tiene cabida el dat. pron. cuando este dativo es resl. € Los ánimos de todos se los aficiono de manera que ninguno de los reyes fue más agradable en aquella edad y en los años siguientes. > Mar. Hist. Esp. 7. 16 (R. 30. 211⁴). — δ) Con de, para expresar el objeto de la afición, por analogía con enamorar. 🕻 ; Con cuánta delicadeza me enamoras y aficionas de ti! > S. Juan de la Cruz, Llama de amor, 4 (R. 27. 241²).

Que la vista nunca fue | Quien de vos me aficionó. > Lope, El dómine Lucas, 3. 9 (R. 24. 61°). « Aficionándonos, y como si dijésemos, haciéndonos enamorados de lo que manda, por esa manera y no por otra nos manda. León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1312).

- 1) Absol. C | Cielos! Que tanto aficione | El valor, que el enemigo | Le confiesa y le conoce! De Cald. El sitio de Bredá, 3. 6 (R. 7. 1942). Con despaío y callardía | Ingenio y 124³). « Con despejo y gallardía, | Ingenio y talle aficiona. » Lope, Querer la propia desdicha, 1. 4 (R. 34. 271³). — b) Refl. Cobrar afición. «) Con á, para expresar el objeto de la alición. « Jamás me sé tanto aficionar á desagrante de la seguina de la propia de la seguina d una cosa, que la afición me prive del uso de la razón. » Valdés, *Diál*. (Mayans, 141). « Habiéndome un día aficionado más al dinero de las bulas que á las mismas bulas, me abracé con un talego y di conmigo y con él en Ma-

drid. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1342). « Yo procuraba con las hermanas que hiciesen lo mesmo, y se aficionasen al bien de las almas y al aumento de la Iglesia. > Sta. Ter. Fund. 4 (R. 53. 182¹).

€ No se aficione demasiadamente á ninguna cosa, aunque sea buena. > Gran. Adic. al Mem. 1. 6 (R. 8. 4362). « Cuatro meses después que murió la reina Catalina, el rey se comenzó á cansar de Ana, y aficionarse á una doncella de las que la servian, llamada Jana Semeira. > Rivad. Cisma, 1.34 (R. 60. 218º). • El principio de esta caída ó bajada es aficionarse à las cosas de este mundo con algún desorden. Puente, Med. 3. 50 (2. 296). Tiempe há que en sus privadas academias | Madrid à tus escritos se aficiona. T. Iriarte, Mús. 5 (1. 263). (Los mocitos se aficionan | A las mozas; no hay remedio. Mor. El viejo y la niña, 2.7 (R. 2. 3462). — aa) Tratandose de personas, el compl. es convertible en dat. pron. « ¿ Qué doncella no se le aficionó? › Cerv. Quij. 1. 45 (R. 1. 3841). « Lo que yo quisiera es que esè buen Basílio, que me le voy aficionando, se casara con esa señora Quiteria. » ld. ib. 2. 19 (R. 1. 4431). « Tal era la virtud y vida de los cristianos, que muchos de su voluntad se les aficionaban, y, dejada la secta de Mahoma, se bautizaban. » Mar. Hist. Esp. 9. 2 (R. 30. 248). « En breve ganó las voluntades de aquella gente, y todos se le aficionaban. 1d. ib. 9. 8 (R. 30. 2571). Ce le aficionan de suerte, que ninguna le deja de mostrar su amor en cuantas ocasiones puede. Lope, Don Juan de Castro, 1ª pte. dedic. (R. 52. 373). — ββ) Tratándose de cosas, es preferible el compl. « Poniendonos delante de los ojos la virtud, aficiónase à ella quien la desea y pretende ganar. > Sta. Ter. Cam. perf. 6 (R. 53. 326²; falta). — β) Con de, en el mismo sentido (Es hoy menos frecuente, aunque no anticuado, como cree Salvá). « Y así por gozar del como de la conversación del cura, de quien ya se iba aficionando, y por saber más por menudo las hazañas de D. Qui-jote, mando á algunos de sus criados que se fuesen à la venta. > Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 3912). « Todo lo miraba Sancho Panza, y todo lo contemplaba, y de todo se aficionaba. » ld. ib. 2. 20 (R. 1. 445²). « Se aficionan de tal suerte de los héroes y principes marciales, de los galanes bizarros y cortesanos discretos, que como amor es el primer movimiento de la alabanza, ellas amando escriben, y escribiendo desean agradar lo que aman. Lope, D. Juan de Castro, 1º pte. dedic. (R. 52. 373).

« De pechos tan liberales | Qué amistad no se aficiona? » ld. La porfia hasta el temor, 3. 12 (R. 34. 3243). • Después el esposo torna a poner el anillo en mano de la esposa, para que recíprocamente sepa que jamás su corazón debe aficionarse de otro ningún hombre, mientras viviere el que nuestro Señor acaba de darle. Quev. Vida dev. 3. 37 (R. 48. 3171). « Aficionose el enemigo de ella. » Id. Musa 6, sat. (R. 69. 235²). « Los aliento | A que de sus moradas se aficionen. » T. Iriarte, Eneida, 3 (3. 188). « Amor, haz que de Orminta se aficione. > Id. Poes. varias (7. 350). Se

aficiona de una moza llamada Sirguera. » Mor. Orig. catál. 85 (R. 2. 1981). « Ni por asomo lo pienso, | Que ninguna picarilla | Que la rebose en el cuerpo | La robustez y calor, | Se aficione de mi gesto. » Id. El viejo y la niña, 2. 6 (R. 2. 3462). — e) Part. Movido, cautiz. 6 (R. 2. 346*). — e) Part. Movido, cautivado de afición ó cariño á alguna persona ó cosa. α) Absol. « El rojo palio al fin tocó el primero | — Dejando con su término agraciado | El circunstante pueblo aficionado. » Erc. Arauc. 20 (R. 19. 78*). — β) Con á. « Lo mismo hicieron los pastores — que en extremo á Silerio estaban aficionados. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 77*). « Una espía doble dio noticia de mi habilidad al corregidor el cual cia de mi habilidad al corregidor, el cual, aficionado á mis buenas partes, quisiera verme. » Id. Nov. 3 (R. 1. 1352). « Soy aficionado á su buen talle, | Entendimiento y condición. » Lope, Servir á señor discreto, 3. 4 (R. 52. 843). — Sup. « Llegó poco después monsieur de Vitri, capitán de valor no despreciable y aficionadísimo por entonces al bando de la Liga. > Coloma, Guerras de los Bst. Bajos, 4 (R. 28. 45°). — γ) Convertido el compl. en dat. pron. mediando un verbo. \langle Estoy muy quejoso de la descortesía que conmigo se usó en partirse vuestra merced deste monte sin despedirse de mi ni de mis hijas, sabiendo cuánto le soy aficionado, y las musas por el consiguiente. » Cerv. Adjunta (R. 1. 7012). « Que lo pruebe quien no me creyere, y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse á este glorioso Patriarca y tenerle devoción; en especial personas de oración le habían de ser aficionadas. > Sta. Ter. Vida, 6 (R. 53. 332). « Yo le estaba | Afficionado ya de solo verle. » Lope, La buena guarda, 1 (R. 41. 3291). — Sup. « Tal era la gallarda disposición de Andrés, que hasta los gitanos le quedaron aficionadísimos. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1091). — δ) Con de. « Preciosa, algo aficionada, más con benevolencia que con amor, de la gallarda disposición de Andrés, ya deseaba informarse si era el que había dicho. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1061). « El caballero catalán, aficionado de la gentil presencia de D. Ra-fael y de su hermana --- los llamó desde la orilla. Id. Nov. 9 (R. 1. 207¹). « Es Dulcinea, reina del Toboso, | De quien fue el gran Qui-jote aficionado. > Id. Quij. 1. 52 (R. 1. 4011). Yo quisiera en mi traslación no haberla tratado mal, por no ofender á su autor, de quien soy por extremo aficionado. » Jáur. Aminta, dedic. (Fern. 6. xII). « De las hazañas de Alfonso | Aficionado Ricardo, | Le ofreció á Leonor, su hija. Dope, Las paces de los reyes, 2.1 (R.41. 5742). Tres días dudando de la adversa suerte | Restituido esperamos verle al valle, | Y tantos nos dio lástima su muerte, | Aficionados de la traza y talle. » Valb. Bern. 20 (R. 17. 357³). « De vuestra disposición | Y talle no es maravilla, | Que Laura esté aficionada. » Tirso, La Huerta de Juan Fernández, 2. 3 (R. 5. 640²). « Soy quien solamente de desa la seria está a de la desa de la constanta de l te desea | Servir, aficionado de tu cara. > Quev. Musa 7, sat. á una dama (R. 69. 2723). Había venido viajando por gusto, y se dé-tenía en España aficionado de la lengua cas-

tellana. > Cadalso, Cart. marr. 80 (2.326).
— aa) En vez del compl. con de se halla usado
un pron. posesivo, pràctica que hoy no sería
aceptable. « Le rogo que aquella noche le hiciese compañía, porque determinaba llevar
una pastora, su aficionada, à la aldea que te
he dicho, donde pensaba desposarse con ella. >
Cerv. Gal. 1 (R. 1.9²). « Con estas y otras
cosas que entonces canté, quedaron todos tan
mis aficionados, —— que me ofrecieron todo
lo que menester hubiese. > Id. ib. 2 (R. 1.
29¹).

 a. a) Infundir gusto y afición (trans.). Con ά, para expresar el objeto de la afición. α)
 C Duros encuentros en la guerra, estrechos lances de montería y cetrería era su delicia en la paz, sin que por eso se desdeñasen de hablarles alguna vez de armas y caballos, lorigas y cimeras, adornos y paramentos militares, para temporizar con su edad y aficionarlos más y más á estos ejercicios. Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 395²). aficionan al teatro la parte más ruda y sencilla del pueblo. > ld. *Mem. sobre espect.* 2 (R. 46.4962). « Cuanto más revuelvo en mi ánimo este pensamiento, más me convenzo de la utilidad que puede producir, por lo menos aficionando al estudio de la erudición á gentes que viven tan lejos de ella como de toda honesta ocupación. » Id. Corresp. con Posada (R. 50. 204). « A pesar de los esfuerzos que desde Montiano acá se han hecho entre nosotros para aficionarle [al pueblo español] á este espectaculo, es fuerza confesar que no se ha conseguido todavía. » Quint. Reglas del drama, nota 9 (R. 19. 823). « Con esos ensayos [producían] dos notables ventajas : la de allanar el terreno á otros ingenios de más brío que habían de sucederles más ó menos tarde, y la de aficionar al pueblo á las representaciones dramáticas, alejándole de diversiones más groseras. » M. de la Rosa, Com. esp. 3 (2. 168). « Indicó también [Luzán] como otro medio de reforma trasladar al teatro español algunas comedias de los extranjeros, para aficionar insensiblemente al pueblo á composiciones más arregladas. » Id. ib. 5 (2. 221). — αα) Con una prop. subj. « Para aficionarnos a que deprendamos lo que nos enseña, comienza haciéndonos tan gran merced. » Sta. Ter. Cam. perf. 27 (R. 53. 351²).

— b) Refl. Cobrar gusto y afición. Con ά. α)

« la nobleza y el pueblo se iban aficionando à diversiones más sedentarias. » Jovel. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 483³). € Algunos poetas --- dieron en aficionarse à un estilo por demás artificial y encopetado. > Cueto, Bosquejo histór. (R. 61. CLXXI). — αα) Con un infin. « A esta que digo me aficioné à tratar : con ella era mi conversación y plática. > Sta. Ter. Vida, 2 (R. 53. 251). « Era tan amiga de personas que veía ansí determinadas á servir al Señor, que luégo se alicionó à favore-cerle [el monasterio]. > Ead. ib. 36 (R. 53. 108³). « Con las razones que el santo padre fray Pedro le dijo, se aficionó á favorecerle, como lo hizo de ahí adelante. » Yepes, Vida de Sta.

Ter. 2. 8 (Mist. 1. 134). —e) Part. Que tiene afición á alguna cosa y se complace en ella. α) Con á. CLas mujeres suelen ser aficionadas, y más si son hermosas, por más castas que sean, á esto de traerse bien y andar galanas. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3451). « Verdad es que yo soy aficionado á la poesía y á leer los buenos poetas. • Id. ib. 2. 18 (R. 1. 440²). • Desde muchacho fui aficionado á la carátula. > Id. ib. 2.11 (R.1.4252). « Era aficionada á leer libros de caballerías, y no tan mal tomaba este pasatiempo como yo le tomé para mí. » Sta. Ter. Vida, 2 (R. 53. 24²). « Era aficionada á todas las cosas de religión, mas no á sufrir ninguna que parcciese menosprecio. Ead. ib. 5 (R. 53. 29^a). El cónsul Lucio Pisón, el padre, fue muy aficionado á las letras. > T. Iriarte, Arte poet. nota 3 (4. 68). « El proyecto de los erarios merecía ser más conocido de los aficionados á la economía política. » Jovell. Carta á Campomanes (R. 50. 1402). — Sup. « El tormento en los sermones no era pequeño, y era aficionadísima á ellos. > Sta. Ter. Vida, 8 (R. 53. 401). « La lástima es que los españoles, aunque aficionadísimos á esta clase de libros, no han sabido estimar cuanto debieran las riquezas que depositaron en su estilo los principales maestros de la ciencia de la religión. Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4102). — aa) Es muy raro el dat. pron. en lugar del compl. « Con todas las ceremonias acostumbradas en los libros de caballerías, que ellos habían leido y aun les eran muy aficionados. > Cerv. Quij. 2. 30 (R. 1. 468⁴). — β) Con de (raro). « Los más días iba á cazar, ejercicio de que él era muy aficionado. > Cerv. Quij. 1.28 (R. 1.3272). Cera que tuvo en mí un tan aficionado criado de servirle, que quiso pasar aun más allá de la muerte, mostrando su intención. > Id. Pers. dedic. (R. 1. 559). — γ) Con en (muy raro). « Monje es el que de tal manera está aficionado en el amor de las virtudes, como los carnales y mundanos en el de sus deleites y vicios. > Gran. Esc. espir. 22 (R. 11. 342¹). — δ) Conforme á la peculiar sintaxis de Sta. Teresa, en el lugar siguiente se halla omitida la prep. junto con el *que* por el cual había de ir introducida la prop. siguiente. « Siempre fui muy aficionada me encomendasen à Dios, y ansi lo procuraba. » Sta. Ter. Cam. perf. 7 (R. 53. 3282), — 4) Sustantivamente. El que es instruído en algún arte, sin tenerlo por oficio. Allí presiden | Cinco peritos jueces que deciden, Formándose auditorio numeroso | Del mero aficionado, | Del docto profesor y del curioso. > T. Iriarte, Mús. 3 (1. 217). « El destino de las bellas artes en España — será mi único asunto — Mas no le trataré como artista ni como flácofo, pues edo hablará de les artes como filósofo, pues solo hablaré de las artes como aficionado. » Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 350²). « En una escuela de bellas artes, si no se forman grandes artifices, resultan á lo menos aficionados inteligentes. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. xv). « Los dueños de tales colecciones parece que, olvida-dos de proporcionar un estudio científico á

los aficionados y profesores, han pensado solamente en sorprender los ojos y la imaginación del público. » Id. Obr. post. 1, p. 560. — aa) La construcción primitiva aparece en estos ejemplos: « Ese nombre de poeta muy pocos le merecen, yo no lo soy, sino un aficionado á la poesia — Agora que sé que no sois poeta, sino aficionado de la poesía, podría ser que fuésedes rico. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1064, 1062). « Las demás estatuas fueron hechas por un hábil aficionado á la escultura, el caballero don Jerónimo Berard, que se cupaba mucho en ella. » Jovell. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 4352).

Por. antect. (Pudiera creerse que aficionado, afeccionado salieron directamente de aficion, afeccion, y que son más antiguos que el verbo.) Siglo XV: « El siempre fue mucho aficionado al infante don Enrique. » Crón. Juan II, 14. 37 (R. 68. 394¹). « La casa de Luna siempre servió e amó a Castilla, e prencipalmente fue tanto afeccionada del rey don Enrique el Noble, que en todas sus prosperidades e adversidades fue servidor e seguidor della. » P. de Guzmán, Clar. var. 390 (Rim. inéd. 329). « Me vuelvo al rey de Aragon, | Porque de la su nacion | Siempre fui afeccionado. » Id. ib. 317 (Rim. inéd. 319). « Yo so tanto aficionado | A la patria e nacion, | Que non temo reprehension. » Id. ib. 267 (Rim. inéd. 311). « La quinta causa —— es los hombres ser aficionados et amorosos á aquellas cosas en las cuales han sido instructos y enseñados desde la inocencia de ellos. » Vis. delect. 1. 8 (R. 36. 351²). « Fue llevado Mosen á su possada, aviendo tenido á mucha merced á Estuñiga el aver justado con él, é le quedó muy aficionado. » Passo honroso, 25 (21³).

Ettm. Deriv. de afición. Port. affeiçoar. Calderón, remedando el habla campesina, emplea la forma enficionar, El purgatorio de S. Patricio, 1. 7 (R. 7. 153³).

AFILAM. v. 1. a) Adelgazar por el corte ó punta; aguzar, sacar filo (trans.). a) « ¿Con qué artificio afiló aquel aguijón con que [el mosquito] hiere? » Gran. Simb. 1. 18 (R. 6. 229¹). « El labrador la reja allí embotada | Afila de su espacio y cava el leño | En barco. » León, Poes. 2, Geórg. (R. 37. 42²). « Que aguardase [respondió] à que los suyos herrasen los caballos y afilasen las espadas. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 264²). « Una leve | Cortadura que se ha hecho | Afilando una navaja | De afeitar. » Bretón, El ingenuo, 5. 8 (l. 183). — « De nuevo afilaré la espada mia, | Digo mi pluma. » Cerv. Viaje, 8 (R. 1. 697¹). « La más parte de sangre que derrama | El hierro que afiló nuestra malicia, | Causa, tirano amor, tu ardiente llama. » Lope, Los locos de Valencia, 1. 1 (R. 24. 114³). « Recibió [Gallardo en su carrera literaria] más heridas que llevó, haciendo poco daño con sus armas, aunque procuró afilarles todo cuanto cabe en lo posible las puntas, y aun untárselas con veneno. » A. Galiano, Recuer-

dos, p. 188. CSu amor por Eduardo, su himeneo, A vuestro negro afan dieron principio | Y á los atroces celos que afilaron | Para su muerte el vengador cuchillo. » Quint. El daque de Viseo, 1. 3 (R. 19. 442). — aa) Pas. « Con la punta del venablo, | Sacaría un arador: | Siete veces fue templado | En la sangre de un dragón, | Y otras tantas fue afilado | Porque cortase mejor. » Romanc. (R. 10. 159'). — β3) Part. « La furiosa muerte alli su espada | Traia de entrambos cortes afilada. » Erc. Arauc. 32 (R. 17. 117²). « La verde yerba trillan los guerreros, | Probando el paladín en el gigante | De una afilada daga los aceros. » Valb. Bern. 9 (R. 17. 2411). β) Con en. Afilar en la piedra. Acad. Gram. — b) Met. « Haré | Plegarias al cielo santo | — Rogándole — | Que en su fe mi ingenio afile. » Cerv. Los baños de Argel, 3 (Com. 1. 179). Necesario es tomar tiempo y afilar el ingenio para responder á ello. » Salas Barbadillo Coronas del Parnaso, fol. 164 (Dicc. Autor.) « Mirando Cloris una fuente clara | Donde otras veces afilar solia | Lasarmas desdeñosas con que hería | Y en vano agora contra mi prepara, | Vio como el tiempo sus mejillas ara.) L. Argens. son. 42 (R. 42. 2742). « Para probar tu intento andabas | Asslando entimemas. » B. Argens. epist. Yo quiero, mi Fernando (R. 42. 347). « En vez de afilar los memoriales, | Para herir los datarios, precediendo | Tributo y humildad á sus umbrales, | Curioso me verías inquiriendo | Dónde fue el primer muro y el Pomerio, | Que al Aventino monte va excediendo. > ld. sat. ¿ Esos consejos das (R. 42. 3012). — e) Refl. Met. Adelgazarse. Dicese del rostro y de la nariz. α) « Luégo mueren los pies, afilanse las narices, y la lengua no acierta ya á hacer su oficio.) Gran. Guia, 1. 7, § 1 (R. 6. 33¹). Item, Orac. y consid. 1, mierc. en la noche (R. 8. 34³); Adic. al Mem. med. 17, § 1 (R. 8. 564¹); Modo de categ. 2, § 1 (R. 8. 600¹); Compend. doctr. espir. 1. 5 (R. 11. 242¹). – β) Part. ∢ Era Orontes un viejò descarnadó, Valb. Bern. 3 (R. 17. 1752). — αα) Aplicase también à otros objetos corpóreos. « Si en su cuarta luz [la luna] --- | Con afilado cuerno y con lucido | Saliere. » León, Poes. 2, Geórg. (R. 37. 44²). — d) Met. Dicese de la voz. a)

(A) Ah de casa! — El tono afile. | — ¿ Está en casa el licenciado? > Mto. El licenciado Vidriera, 3. 2 (R. 39. 2631). — aa) Part. « Les dijo con una voz afilada y pulida : Señores, mi señora doña Claudia de Astudillo y Qui-ñones, suplica á vuesas mercedes la reciba tan señalada, que se vayan á otra parte á dar esa música. » Cerv. *Tia fing.* (R. 1. 246²). —
e) En los siguientes lugares parece que significa Armarse, apercibirse, y que va construído con de. « Afilóse Armelina de madroño | Contra el rubí, que teme la mañana. » Quev. Nec. de Orl. 1 (R. 69. 2901). « En oyéndolo, se afilaron los lisonjeros de embeleco. » Id. Hora de todos, 15 (R. 23. 390²).

En las tenerías, Dar á las pieles con una

piedra de afilar. Terreros, Dicc.

Per. anteet. Siglo XV : « Con ella afilan

los cuchillos de cortar. > Villena, Arte cis. 4 (34). « Donosa, polida, naris afilada. » Canc. de Baena, p. 666. « Los ojos somidos, naris afilada. » Ib. 313. « Quando bien mi rrostro afilo, | Pensando en vuestra carrera, | Fallo ques tener dentera | De quantas cosas compylo. » Ib. p. 265. « Vestra naris afilada | Sea flecha muy polida. > Id. p. 228. — Siglo XIV:

La naris afilada, los dientes menudillos. >
Arc. de Hita, 424 (R. 57. 240²). — Siglo XIII: Llorando su mal fado, | Sus caras afyladas, pueblo mal desonrrado, | Llegaron el cuerpo a Tolosa. > Fern. Gonz. 578 (R. 57. 401). Los griegos en sus façes facien malas maziellas, | Las caras affiladas rompien las capiellas. Alex. 606 (R. 57. 1661).

Ettm. Comp. de á y filo. Port. afiar;
prov. afilar; fr. affiler; it. affilare.

AFILIAB. v. Según la Academia, es lo mismo que Filiar; no obstante, parece que el uso ha establecido diferencia, aplicando este en el lenguaje militar por Tomar la filiación á alguno que sienta plaza de soldado; y como reflejo, por Presentarse uno à que le tomen la filiación. Afiliar, formado á ojos vistas sobre el fr. affilier, se toma por Inscribir ó alistar en una sociedad o corporación; y se usa generalmente como refl. Sin embargo, se halla fliarse en el sentido que queda asignado à afliarse. z) Trans. « Interesa y aflige à una alma recta | Todo pobre, ora lleve el santo crisma, | Ora le afflie descreida secta. » Breton, Desvergüenza, 12 (275). — β) Refl. Con en, para expresar la sociedad ó partido. « Los invasores franceses la habían establecido en España [la sociedad secreta] y en ella se habían aspina [14 societati stereta] y en ena se nantan afiliado muchos de sus secuaces. » A. Galiano, Recuerdos, p. 209. — « La escuela poética en que desde luego se filia. » A. de los Ríos, Hist. crit. 5, p. 183. — γ) Part. « En nuestra época casi no es dable abrir una obra sin que desde luégo se trasluzca en cuál de los partidos militantes está afiliado el autor. > Balmes, Protest. 49 (3. 210). « Estaba pues Vega afiliado en la sociedad conspiradora. A. Galiano, Recuerdos, p. 248. ¿ Qué venía á ser todo aquel aparato de opiniones, sino la opinión de los centros de las sociedades influyentes, cuyos ecos eran en todas partes repetidos por sus adictos y sus afiliados? > Quint. Cartas á L. Holland. 5 (R. 19. 5582).

Beim. Fr. afflier; port. afiliar. La forma

netamente castellana es ahijar, supuesto que

hijo = filius.

Pres. Aunque Bello, Ortol. 2, § 3, cree que se acentúa *yo filio*, en el Dicc. de la Rima de Peñalver se halla con el acento en la sílaba anterior. En cuanto á afiliar, lo más común parece cargar la pronunciación en la sílaba fi. Así se encuentra en el ejemplo de Bretón copiado arriba.

AFINAR. v. s. a) Hacer fino, sutil ó delicado (trans.). c Corona en puntas la dorada esfera | Do el pájaro real su vista afina. > Góng. son. 64 (R. 32. 4342). « Esta diferencia de pastos produjo la trashumación, natural é

insensiblemente establecida, no para afinar las lanas, sino para conservar y multiplicar los ganados. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 97²). • Decía que luégo que fuese leida [la carta], sin dilación ni aun para afinar á la segur el filo, me cortasen la cabeza. Mor. Hamlet, 5. 4 (R. 2. 545). — D) Met. Aplicado á lo moral. Afinar la razón, el juicio, la experiencia. > Terreros, Dicc. - e) Met. Pulir, civilizar. a) « El trato con gente principal no había afinado mucho sus modales [de Mina] ni corregido su lenguaje. > A. Galiano, Recuerdos, p. 463. — aa) Part. € Así es como se adquieren el gusto y tino en las artes,--- el buen tono en la conversación, ajeno de aquella rusticidad escolástica y pedante que suelen tener los estudios cuando se siguen en pueblos no suficientemente concurridos ni afinados. > Quint. Disc. en la Univ. Central, nota 1 (R. 19. 1981). — a) Met. Reft. Despabilarse, avivarse. Alli me afine con los otros ministros y sirvientes de casa. > Alemán, Guzmán, 1. 2. 6 (R. 3. 2272). • Los necios se afinan con las burlas que se les hacen. > Terreros, Dicc.

s. a) Purificar (trans.). -– Refl. C Deste primer, seno [ó ventrículo del corazón] va al segundo, donde aun más se afina, y de sangre venal se hace sangre arterial. > Gran. Simb. venal se nace sangre arterial. J Grail. Simol.

1. 26, § 2 (R. 6. 251²). « Una ampolla de vidrio cristalina | Que el perfecto barniz guarde, distinta | De otra do se conserva y do se afina | Olio con que más cómodo se pinta. » Céspedes, Pint. 1 (R. 32. 363⁴).

b) En especial, tratándose de los metales. Purificarlos separando la escoria ó mezcla en el crisol (trans.). α) « El macizo metal con arte extraño | Fundia otra cuadrilla y le afi-naba. > Jovell. Paraiso perd. (R. 46. 324). — αα) Pas. « En Hornachos solia fundirse y afinarse el material que se hurtaba en las minas del rey. > Clem. Coment. 2, p. 29. — ββ) Part. « Granos y terrones deste metal con helleban non los parteres deste metal se hallaban por los campos, no afinados con el crisol y con el fuego, sino como nacían. > Mar. Hist. Esp. 1. 8 (R. 30. 82). — e) Met. Tomado de la aplicación anterior. a) c Para asinar de todo punto el oro de la vida de la glo-riosa Paula, quiso nuestro Señor darle una larga enfermedad con que la feneciese, donde se viese su paciencia. Sig. Vida de S. Jer. 5. 10 (507). CEs fuego amor que el metal | Del entendimiento afina. Alarcón, El desdichado en fingir, 2. 7 (R. 20. 1483). — αα) Reft. C Semejantes ocasiones | Son el crisol destos tiempos, | Donde se afinan y apuran | Los amigos verdaderos. > Lope, La porfia hasta el temor, 1. 6 (R. 34. 3132). — ββ) Part. No me parece sino que sale el alma del crisol, como el oro, más afinada, y glorificada para ver en sí al Señor. > Sta Ter. Vida, 30 (R. 53. 92²). — β) Con de, á semejanza de limpiar, purificar, para expresar lo que se representa como escoria ó impureza. « El ánimo encendido ensalce el vuelo | A la profunda claridad hermosa; | Y alli se afine de aquel torpe velo | Que en si lo trajo opreso. > Herr. 2, eleg. 13 (R. 32. 3322).

s. Perfeccionar, dar el último punto á una cosa (trans.). Es una extensión del uso metafórico que acaba de verse. a) « ¿Qué no hará por afinar el amor de Cristo en nosotros, quien es padre de Cristo? > León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 1932). « Aquí se trata de la Amato (R. 31. 1932). « Aqui se trata de la paciencia que acicala y afina las virtudes. » Espinel, Escud. 1. 1 (R. 18. 3801). « Rico puesto à do solo amor espira, | Dichoso en las eternas luces bellas, | Y sus llamas afina, y tiempla en ellas, | Siempre fiero y cruel, la aguda vira. » Herr. 2, son. 55 (R. 32. 3141). « Aqui es la rica Arabia y el dichoso | Nido en que tu inpuntal fénix enciende | El fuego que que tu inmortal fénix enciende | El fuego que en ti asina su belleza. > ld. 2, son. 119 (R. 32. 3324). « Aunque el peligro afina lo perfeto, | Aquel que del se aparta es el discreto.) Erc. Arauc. 13 (R. 17. 521). — αα) Reft. « El fruto de aquesta unión es afinarse en ser uno, y el abrazarse es para más abrazarse. » León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 1541). « El hombre con las tribulaciones se perfecciona y afina. De Rivad. Trib. Al lector (R. 60. 360). Ci Oh vida do se afina | En soledad el gusto acompañado! > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 541). En este punto acabé de conocer cómo la potencia y sabiduría de amor en todas las partes de la tierra se extiende, y que donde más se afina y se apura es en los pastorales pechos. > Id. ib. 4 (R. 1. 61²).

4. a) Témplar con perfección los instrumentos así de aire como de cuerda (trans.). a) Habiendo recorrido los trastes de la vihuela y afinandola lo mejor que supo--- cantó el siguiente romance. > Cerv. Quij. 2. 46 (R. 1. 499³). € Sólo no tengo de música el excusarme: dame aquella arpa, Celia,--- Perdonad el afi-narla. Dope, Dorotea, 2. 5 (Obr. suelt. 7. 130). Por quererla afinar | Se suele quebrar la cuerda. » Mto. De fuera vendrá... 1. 10 (R. 39. 62³). — αα) Part. « Recorrida pues y afinada la arpa, Altisidora dio principio á este romance. > Cerv. Quij. 2. 44 (R. 1. 4962). -- >) Estar bien templado (intrans.). Comp. el Dicc. portugués de Vieira, s. v. « El que empieza á tocar un instrumento, | Con algunos preludios examina | Si andan los dedos, si la cuerda afina. > T. Iriarte, epist. 6 (R. 63. 312). — e) Acordar perfectamente la voz ó los instrumentos á las notas musicales. Acad. Dicc. Véase Melcior, Dicc. Mús. s. v. afinación.

8. Entre encuadernadores y libreros, Hacer que la cubierta del libro sobresalga igual-

mente por todas partes. Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XV: « Mejor e mas delicada es la tierra de la muela del baruero, en que amuelan las navajas, e despues, linpiados de la tierra, pasallos [los cuchillos] por correa de cuero de puerco que los afina mucho. » Villena, Arte cis. 4 (34). « Desque el flueco [de las alcachofas] paresca, quitenlo con el gañiuete e afinar la cabeça, sy alguna duresa de las conchas en ella quedó. » Id. ib. 10 (81). « Si su juysio é saber afina | Qual quiera que muere de la pestilençia, | [digan] Qual es la causa de la tal dolençia. » Canc. de Baena, p. 399. — Siglo XIV: « Sy fuese el fablar | De plata figurado, | Deue ser el callar | De oro afynado. > Sem Tob. 555 (R. 57. 3654).

Ha mester que guarde, que desquel hobiere fecho buen can de puerco, que nunca le muestre ciervo. E otrosí, para facerlo mas atinado, que desde quel hobiere fecho buen can de oso, que nunca le muestre puerco nin ciervo. > Mont. Alf. XI, 1. 32 (Bibl. ven. 1. 100).

Rezas muy bien las oras con garzones folguynes, | Cum his qui oderunt pacem fasta que el salterio afines | Dices ecce quam bonum con sonajas et baçines. > Arc. de Hita, 364 (R. 57. 2382).

Que lo affinen en logares ciertos con orebses ciertos. > Cortes de Burgos, año 1303 (C. de L. y C. 1. 166). — Siglo XIII: « Mandamos que—— [ciertas monedas] nin se affinen nin se trabuquen nin se fandan. > Cortes de Haro, año 1288 (C. de L. y C. 1. 104).

Etim. Comp. de á y fino. Port. prov. afinar; fr. affiner; it. affinare.

AFIRMAR. v. 1. a) Poner firme, asegurar (trans.). a) « Afirman en ondas no mudables | Surtos bajeles con sencillos cables, » Jaur.

(trans.). α) « Afirman en ondas no mudables | Surtos bajeles con sencillos cables, » Jaur. Pars. 4 (Fern. 7. 102). C Siente el vivaz impulso el alto cedro, Que en las bases del monte palestino | Afirma sus raíces. » Lista, Poes. ltr. prof. 20 (R. 67. 2954). — « La rienda acorta, afirma los estribos. » A. Saav. Moro expos. 1 (2. 28). — αα) Refl. Ponerse firme, adquirir firmeza. c La engendró cuando no había comienzos de tierra, ni abismos, ni fuentes; antes que los montes se afirmasen con su peso natural, que los collados subiesen. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1711). « De la manera que con los golpes del martillo se afirma el clavo, --- asi la fe se arraiga en los corazones. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 241). CUn junco que tendrá ligero y firme | Entre los dedos la siniestra mano, | Do el pulso incierto en el pintar se afirme. Céspedes, Pint. 1 (R. 32. 3629). Como tres débiles plantas, | Que abrazándose se afirman | De los recios vendavales | Contra las bárbaras iras. > Mel. rom. 40 (R. 63. 155). — b) Met. α) « Si bien ninguna cosa afirma é ilustra más al principe que el hacer honras, debe estar muy atento en no dar á otros aquellas que son propias de la dignidad y le diferencian de los demás. » Saav. Emp. 58 (R. 25. 1581). c Mandando Julio César levantar las estatuas de Pompeyo, afirmó las suyas. » Id. ib. 22 (R. 25. 61°). « Convenía ó mostrarse liberales con los romanos, para que tan gran beneficio afirmase una paz inviolable con ellos, ó destruír de todo punto sus fuerzas. > 1d. ib. 85 (R. 25. 2271). C La paz está en mi mano y albedrio, | Y el hacer y afirmar cualquier asiento, | Pues tengo por mi cargo y providencia | Toda la tierra en freno y obediençia. » Erc. Arauc. 34 (R. 17. 126¹). — Diole mayor armada con que ocupasé y afirmase el reino de Túnez. Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 942). « Traza enderezada para defenderse la reina y juntamente afirmar el partido del papa Clemente. > Mar. Hist. Esp. 18. 3 (R. 31.61). — « La victoria había afirmado ya los fundamentos del trono de León. > Jovell. Disc. sobre la legisl.

y la hist. (R. 46. 292°). « Apenas bastaban la fortaleza y la prudencia más extremadas para afirmar con una mano el solio y contener con otra tal avenida de enemigos. M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 1 (4. 197).

Hoy que afirmas al pérfido en el trono, | Con doblez y rencor tu lealtad premia.

Id. Morayma, 4. 1 (3. 213).

Fuerza sobrada | Hay en mi corazón, hay an interes | Dans afirmas su trono. hay en mi brazo | Para afirmar su trono. V. de la Vega, Don Fernando, 1. 7 (190). La patria escena, en su alabanza justa, | Tu gloria afirma.
 Mor. epist. 4 (R. 2. 5842). —
 Impía opinión aquella que intentó probar que era mayor la fortaleza y valor de los gentiles que el de los cristianos, porque su religión afirmaba el ánimo y le encruelecía con la vista horrible de las victimas sangrientas ofrecidas en los sacrificios. > Saav. Emp. 26 (R. 25. 701). — « Si es animoso añrma el rostro, y no se conturba con las sombras y amenazas de miedos. » Id. ib. 1 (R. 25. 10²). — « Determiné de todo en todo dejarle, y, como lo tenía pensado y lo tenía en mi voluntad, con este postrer juego que me hizo, afirmélo más. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. 814). — $\alpha\alpha$) Refl. ϵ Pero di, no te detengas, que la amistad que entre ti y mi se asirma, no ha menester preámbulos. Celest. 1 (R. 3. 10⁴). « Tomó por fuerza la ciu dad de Aviñón y le abatió las murallas, porque los herejes no se tornasen à afirmar en ella. » Mar. Hist. Esp. 12. 11 (R. 30. 3581). · Porque más los conciertos se afirmasen Comieron y bebieron juntamente. > Erc. Arauc. 30 (R. 17. 1121). CLa gloria del esclarecido autor, amante de su patria y de los hombres, se afirma y crece, y llega de un siglo en otro á la más remota posteridad. > Mor. Obr. post. 1, p. 160. « Creían ser éste el medio más seguro para afirmarse la paz y evitar nuevos disturbios. Duint. Princ. de Viana (R. 19.2431).

**3. **a) Apoyar, asentar (trans.). α) « Como sintió que tenía la cabeza par de la piedra, afirmó recio la mano y diome una gran calabazada. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. 78³). « Alzado de la tierra lo llevaba, | Que aun afirmar los pies no lo dejaba. » Erc. Arauc. 11 (R. 17. 42³). « Porque los golpes no les salgan vanos | Ni ya verdugos nuevos les ayuden, | Los pies afirman, y los brazos cargan. » Hojeda, Crist. 8 (R. 17. 463²). « Donde afirma la imperiosa planta, | Toda fuerza y poder cede à su fuerza. » Quint. Poes. Pastor fido, 4 (R. 19. 23¹). — β) Con en, para expresar el punto de apoyo. « Aun ya de la cruel tormenta y brava | No estaba enjuto mi húmido vestido, | Ni apena el pie en la tierra yo afirmaba. » Herr. 2, eleg. 11 (R. 32. 328¹). « Afirmé el pie yo en tierra, que la incierta | Onda no me tendrá en su instable seno. » Id. 2, son. 99 (R. 32. 326²). « Bernardo afirmó el pie en la seca arena. » Valb. Bern. 14 (R. 17. 286¹). — αα) Part. « En medio de la raya el pie afirmado | Que los dos nuevos mundos dividía --- | Las palabras que dijo fueron tales. » Erc. Arauc. 35 (R. 17. 129¹). — γ) Con sobre. « Cuenta Plutarco que Fidias, escultor noble, hizo à los elienses una imagen de Venus que afirmaba los pies sobre una tortuga. » León,

Perf. cas. 16 (R. 37. 2392). — δ) Con \dot{a} (raro). « Terció airosamente el cuerpo, | Asirmó al suelo la planta. » Mto. La fuerza del natural, 1. 4 (R. 39. 211¹). — αα) Part. « Lo que dormía era sentado, la cabeza ahirmada á un maderillo que tenía hincado en la pared. » Sta. Ter. Vida, 27 (R. 53. 84¹; * arrimada). — b) Reft. Estribar ó apoyarse para estar firme. Con en. « Se afirmó bien en los estribos, apretó la lanza, llegó la adarga al pecho, y puesto en la mitad del camino, estuvo esy puesto en la mitad del camino, estuvo esperando que aquellos caballeros andantes llegasen. » Cerv. Quij. 1. 4 (R. 1. 263*). « Esto dijo afirmándose en los estribos y calándose el morrión. » Id. ib. 1. 30 (R. 1. 333*). Item, ib. 2. 17 (R. 1. 437*). « ¡ Con qué brío, qué pujanza, | Gala, esfuerzo y maravilla, | Afirmándose en la silla, | Rompió en el aire una la seria. » G. de Castro. Las mocadades del lanza! > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1º pte. 1 (R. 43. 343¹). « Repara en que he de ahogarme, | Y no tengo en que alirmarme. | — Afirmate en esas piedras. > Ro-jas, Progne y Filomena, 3 (R. 54. 581). — a) Met. Con sobre. « En él se encierra todo el apoyo del sistema teológico, al cual se refieren y sobre el cual descansan y se afirman los demás estudios. » Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 3 (R. 46. 205^{1}). — β) Met. Con de, para denotar el apoyo. « Mas estando las dos naturalezas divina y humana enteras y en toda su perfección, haber tan grande unidad y tan estrecha liga que todas las propiedades de la naturaleza divina se afirmen de la humana, y todas las bajezas de la humana se afirmen de la divina, esto es cosa de suma admiración. » Gran. Simb. 5. 3. 11 (R. 6. 694^3). — e) En lenguaje militar, Apoyar, sostener (trans.) (raro). « Era necesario, porque la gente era poca, afirmalla con nuevas compañías. » Mar. Hist. Esp. 12. 12 (R. 30. 3591).

 Asegurar alguna cosa por cierta (trans.). α) « Si esta aventura parece apócrifa, yo no tengo la culpa, y así sin afirmarla por falsa ó verdadera, la escribo. Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 454²) = sin afirmar su verdad ó falsedad. c Corriò la fama que fue así verdad : yo más creo fue mentira, como lo afirman autores de crédito. > Mar. Hist. Esp. 14. 14 (R. 30. 4234). « Nunca afirme cosa sin saberla primero. > Sta. Ter. Avisos (R. 53. 2852). « Eusebio escribe que oyó contar este milagro al mismo emperador delante de muchos, afirmándolo con juramento. > Gran. Simb. 2. 29, § 3 (R. 6. 361²).

€ No contradiga à otro ligeramente ni porfie con nadie; mas después que hobiere afirmado una ó dos veces lo que tiene por verdad, si no es creído deje á los otros sentir lo que quisieren. » Id. *Mem. vida crist.* 4. 2, § 5 (R. 8. 281⁴). « Yo no estoy seguro de ello, y por eso no lo afirmo. » Quint. *Cartas á L. Hol*land, 7 (R. 19. 570). — $\alpha \alpha$) Con una prop. indic. Rara vez se omite el que. « No se puede negar sino afirmar que es muy hermosa mi señora Dulcinea del Toboso. > Cerv. Quij. 2. 30 (R. 1. 468²). ← Sin detenimiento ni alteración afirmaban que eran cristianos. > Gran. Simb. 2.23, § 2 (R. 6. 3484). « Que igualarme | En méritos no podéis | ¿ Vuestra lengua no

asirmó? » Alarcón, Las paredes oyen, 1. 5 (R. 20. 45¹). — C Príncipe [D. Jaime de Ara-gón] de renombre inmortal por la grandeza de sus hazañas, y no sólo valiente y esforzado sino de singular piedad y devoción, pues afirman del edificó dos mil iglesias. » Mar. Hist. Esp. 14. 2 (R. 30. 403¹). — ββ) Con una prop. infin. « Entre los filósofos unos había que afirmaban no haber más que un solo mundo; otros decían que había innumerables. » Gran. Simb. 2. 3 (R. 6. 2892). « Afirmaba un católico que se halló presente haber defendido el padre la causa de la fe con tan grandes argumentos, que si él fuera hereje, se convirtiera à la fe por lo que allí oyó. > Id. ib. 5. 2. 23 (R. 6. 656¹). « Me atrevo à afirmar no hallarse mención alguna en los escritores aprobados ni de sus nombres ni de su reinado. > Mar. Hist. Esp. 1. 7 (R. 30.8°). « Había también algunos que afirmaban oírse en las cumbres de aquellos collados horribles trompetas. > Coloma, Tác. An. 14 (2.144). Puesto un rato á pensar, afirmó cierto | Haber cerca otro paso más abierto.) Erc. Arauc. 36 (R. 17. 1301). — $\gamma\gamma$) Part. « Asirmado el antecedente, se debe asirmar el consecuente. > Balmes, Filos. elem. Log. 2.5 (71). — β) Con de y un infin. (inaceptable hoy).
 Con juramento os afirmo | De no amar á Pinabel. > Tirso, El castigo del penseque, 2.11 (R. 5. 822). — γ) Absol. « Saben ó han oido decir que en la lengua latina dos negaciones afirman. > Valdés, Diál. (Mayans, 118).

4. Confirmar. α) Con en. « Aunque las lenguas puedan servir para instruír y afirmar en la verdad á los fieles, no obstante se ordenan principalmente para reducir á la fe á los infieles. > Scio, S. Pablo, 1 Cor. 14, nota. « Habiendo ido á aconsejarse de los dos, ellos le afirmaron en su propósito. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 276). — β) Refl. Ratificarse, mantenerse constante en un dicho ó declaración. Con en. « Porque sé que eres se que eres bida, | En que me quieres me afirmo. > Cerv. Quij. 1. 11 (R. 1. 275²). « Los dos famosos mojones se afirmaron en lo que habían dicho. > Id. ib. 2. 13 (R. 1. 430²). — γ) Según la manera de Cervantes y sus coetáneos, se omitia à veces la prep. antes de un infin. ó una propindic.; lo cual sería hoy inadmisible. « ¿ Que todavía se afirma vuesa merced, señor mío, dijo el bachiller, ser verdad esto del gobierno de Sancho, y de que hay duquesa en el mun-do que le envie presentes y le escriba? > Cerv. Quij. 2. 50 (R. 1. 5102). c Dijo el duque à D. Quijote como desde alli à cuatro [días] vendría su contrario y se presentaría en el campo, armado como caballero, y sustentaría cómo la doncella mentía por mitad de la barba, y aun por toda la barba entera, si se afirmaba que el le hubiese dado palabra de casamiento. > Id. ib. 2. 54 (R. 1. 5172). « Vuelvo á decir y me asirmo que no he visto, ni ha pasado por mi lo que ha pasado. Id. 10. 2. 72 (R. 1. 5543).

s. Esgr. Refl. Irse firme hacia el contrario, teniéndole siempre la punta de la espada en el rostro sin moverla á otro golpe que à la estocada. Covarr. Acad. Dicc. α) « Contra el siervo salió Pedro animoso; | Saca su alfanje, afir-

98 (R. 66. 2334). Algunos dixieron que partieran el cuerpo de Dios, et fecieran jura sobre la cruz et los sanctos evangelios de guardar

aquellas posturas que allí ponian; mas la estoria non lo afirma. • Ib. 41 (R. 66. 1992). —

Siglo XIII: « Todo home que ha miedo de

cayer trábase á alguna cosa et afírmase á ella

quel ayude á sostener porque non caya. > Part. 2. 12. 4 (2. 96).

Composition of the porque non caya.

Com

como el poder que es en todas las cosas del mundo se ayunta et se asirma en Dios et dél lo reciben, otrosi todo el poder que han los

mase advertido. > Hojeda, Crist. 3 (R. 17. 1272). A dos manos la firme espada asida | Uno se afirma á dar, y, á darle entero, | Hiciera dos un Cáucaso de acero. > Valb. Bern. 3 (R. 17. 169^2). — β) Con con, para expresar la persona acometida. « Uno le arroja un dardo, otro una secha --- | Este con él se asirma, aquél le secha, | Este hiere de alfanje, aquél de clava. » Valb. Bern. 1 (R. 17. 1511). Affirmate bien conmigo, | El pie derecho delante. | — Soy desta ciencia estudiante | Nuevo. — Escucha lo que digo. | Yo tengo agora la espada | Uñas arriba. Lope, El gran duque de Moscovia, 1. 21 (R. 52. 2612)

6. En Aragón, a) Habitar, residir (intrans.) (ant.). c Declaran que aquel es dicho vecino de laciudad y sus aldeas, que terná casa etafirmará cuotidianamente en ella. » Actos de Cortes de Aragon, fol. 52 (Dicc. Autor.). — b) Ajustarse ó concertarse con los criados. Peralta. Borao.

Per. antect. Siglo XV: « Se afirma que habia --- mas de mil é trescientas velas. » Crón. Juan II, 10. 2 (R. 68. 370¹). « La sucesion de los reynos pertenescia á él, é aun algunos letrados ge lo afirmaban así. > 1b. 6. 12 (R. 68. 346¹). Yo nunca supe nin à mi noticia vino que el dicho conde de Castro tales palabras oviesse dicho al rey nuestro sehor, é que tal condicion oviesse puesto con su Alteza, como por él es afirmado, fasta que agora por él se dice é afirma. > Seg. de Tordes. 67 (89¹). « Afirmandose en la respuesta por él dada al requerimiento à él fecho por el dicho señor infante don Enrique. > Ib. que era imposible de ser lo contrario de lo que ella afirmaba. > Vis. delect. 1. 5 (R. 36. 348²). « Han convenido en afirmar que tres lenguas entre todas las otras son dichas lenguas sacras. > 1b. 1. 1 (R. 36. 343'). Ellos le dixeron que la tormenta se aparejaba muy grande: la luna es nueva, é es ya afirmada pasada la primazon. > Crón. P. Niño, p. 95. « Los cielos, como la mar, é como la tierra, la qual esta afirmada sobre la mar, è todas las cosas que él sizo, todas le obedescen. > 1b. p. 27. C. Fincando las rodillas e en el arena asirmando, tiré con mayor fuerça. > Villena (Arte cis. LXVII). « Por esta clemencia la sylla de los rreyes es afirmada. > ld. Arte cis. 17 (102). La santa Iglesya, madre primitiva, | En esta rrason sse afirma e sse posa. > Canc. de Baena, p. 554. « Dad-merespuesta provando | Por naturales rasones, - | O afirmad mis conclusiones. » Ib. p. 231. « Todos te tienen por grant synsabor | Pues que te afirmas en obra fallida. » Ib. p. 126. — Siglo XIV : « Fabló con los mayores dellos secretamente, que ellos dixesen que non tomarian otro señor salvo al rey, é en esto afirmasen en todas maneras, é ellos dixeron que asi lo farian. » Cron. Pedro I, 9.5 (R. 66. 484'). « Fue acordado que don Juan Alfonso se viese con el conde don Enrique — para afirmar todo lo que entre ellos era acordado. » B. 5. 7 (R. 66. 443'). « Bien era quel rey de Canada en todo en tendido en te Granada entendiese con quién ponia et asirmaba sus pleytos et postura. > Cron. Alf. XI,

CUERVO. Dicc.

perlados de santa eglesia se ayunta et se asirma en el papa et del les viene. » Part. 1. 5. 4 (1. 196). • Pues que el home es firme en la fe por el bautismo, que es el primero sacramento, fácenle despues este otro, que es el segundo; et porque afirma otra vez lo que es afirmado llámanle confirmacion. » Part. 1. 4. 52 (1. 110). • De las escripturas tanto bien viene que en todos tienpos tiene pro, como que faze menbrar las cosas olvidadas, e afirma las que son de nuevo fechas. » Espéc. 4. 12, preamb. (O. L. 1. 247). ← Me será testigo, é me afirmará en lo que yo digo. > Cal. e Dymna (R. 51. 33⁴). c Puso sus pies en do cosas á que se afirmó. > Ib. (R. 51. 18²). c Et afirmóse el mi corazon en lo que leí de las escripturas de los filósofos. > 1b. (R. 51. 141).

Si el entendudo alguna cosa leyere deste libro, es menester que lo asirme bien, et que entienda lo que leyere. > Ib. (R. 51. 11²).

Develo decir al otro con omes bonos que asirme sua casa, que la sua quier echar en tierra. » Fuero viejo, 4. 5. 3 (114). « E si él lo dijier, e los que vinieron jurar con él lo asirmaren, pues que juran, rescivangelo. » Ib. 1. 9. 2 (53). « De las leyes antiguas que fueron puestas contra la descrepcia de fueron puestas contra la descreencia de los judios, é contra su convertemiento, et cuemo las nuevas las afirman, é concuerdan con ellas. » Fuero Juzgo, 12. 3. 1 (187). **Atex. 2129 (R. 57. 212*). « Quiero uos sobre Paris un poquiello faular, | On sepades uos sobre que affirmar. » Ib. 323 (R. 57. 157*). « Fallóse con su yerno en medio del portal, | Affirmaron la cosa en recabdo cabdo. » A medio del portal, | Afirmaron la cosa en recabdo cabdal. > Appoll. All maron la cosa en recaduo cadual. Approva.
239 (R. 57.2912). Commo fo él propheta, fabló certanedat, Por ond fo afirmada la su grant sanctidat. Berc. S. Dom. 261 (R. 57.481). Dizlo la escritura, ca yo non lo sabia; Quando non lo leyese, deçir non lo querria, Ca afirmar la dubda grant pecado avria. Id. ib. 73 (R. 57. 42¹). ← Aya tanto de plazo hasta los xxx dias | Que pueda meiorar todas sus malfetrias; | Mas bien gelo afirmo por las palabras mias, | Y serán rematadas todas sus

maestrías. » Id. Mil. 258 (R. 57. 1112).

forma ahirmar en Sta. Teresa corresponde à la pronunciación vulgar ajirmar.

AFLICIE. v. 1. a) Causar dolor ó molestia física; y en general, Aquejar, atormentar (trans.). α) ϵ De aquí adelante no padecerán más hambre ni sed, ni los afligirá el ardor del sol y del estío. > Gran. Simb. 2. 16, § 2 (R. 6. dían sufrir la destemplanza del cielo. » Mar. Hist. Esp. 11. 25 (R. 30. 339²). « La hambre espantosa que los afligia era un enemigo más terrible que las armas del Campeador. » Quint. Cid (R. 19. 2091) « Harto ya de affigir nuestra comarca, | Huyó á nuevo presidio y nueva tierra. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 1942). « Del aspero caballo no corrige | La furia y gallardia, | Ni con freno le rige, | Ni con vivas espuelas ya le aflige. > Garcil. canc. 5 (R. 32. 314). « En la cerrada noche no cesaron | Deassigir con espuelas los caballos. > Erc. Arauc. 12 (R. 17. 50⁴). — αα) Part. «En ninguno de los reinos afligidos de la herejía ha causado esta bestia infernal tantas inquietudes y tantos males como en el de Francia. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28.132). -Entre los místicos, Mortificar (trans.). (x) C Debemos mucho advertir que el remedio que habemos dicho de afligir la carne, suele ser provechoso cuando la tentación nace de la misma carne. > Avila, Audi, 6 (Mist. 3. 137). Hicieron que los que antes --- hacían Dios de su vientre, empleando todos sus cuidados y patrimonios en regalar su carne, la afligiesen y maltratasen con asperezas y abstinencias. > Gran. Simb. 2. 30, § 1 (R. 6. 3812). « Comiencen todos á llorar y afligir su carne para satisfacer por las culpas que cometieron por ella. » Id. *Orac. y consid.* 3. 2. 1, § 1 (R. 8. 180²). « Y los que no hicieron culpas graves, para preservarse de ellas afligian su carne con grandes asperezas. > Puente, Med. 5. 39 (3. 238). — aa) Reft. « Y no te empieces | Luégo con extraordinarias | Penitencias à afligir. > Mor. La mojigata, 3. 2 (R. 2. 4082).

 Causar dolor ó sentimiento grande en el ánimo (trans.). α) « Mucho más gravemente nos afligian las caidas de los nuestros que las mismas heridas. > Gran. Simb. 2. 23, § 1 (R. 6. 3462). « Con estas y otras mil maneras de mofas y dichos la afligian y atormentaban. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 12 (Mist. 1. 50). Afligiale vivamente al duque de Parma la falta grande de dineros con que se hallaba. Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 454). El vencedor, con la licencia y libertad que sigue, asligía todos los vencidos de cualquier edad ó condición que fuesen. » Mar. Hist. Esp. 6. 24 (R. 30. 1831). — aa) Part. « ¿ Dónde vas, avecilla desdichada? | Dónde puedes estar más afligida? » F. de la Torre, 1, canc. 1 (21). Anduvieron desterrados por las soledades y desiertos, pobres, angustiados y afligidos. > Gran. Adic. al Mem. med. 19, § 2 (R. 8. 571²). Aquí la que se vio al pie de la cruz la más afligida de las mujeres, se ve agora ensalzada sobre los coros de los ángeles. > Id. 16. 23 (R. 8. 587³). — Sup. c La primera pa-

labra que habló antes que consolase á su affigidisima madre, y que encomendase su espiritu al Padre, fue pedirle perdón por aquellos que le crucisicaban. Id. Simb. 3. 20, § 1 (R. 6. 4334). — β) Con con, para expresar el medio δ instrumento. ϵ No se contentaron con veros sentenciado á muerte, sino quisieron también afligir vuestra anima santisima con crueles escarnios. » Gran. Adic. al Mem. med. 16, § 3 (R. 6. 556°). « Primero [mataron] á todos éstos y después al viejo Simeón, para assigirle con ver tantas muertes de sus hermanos. > Id. Simb. 2. 25 (R. 6. 3514). — aa) Pas. No se puede pensar género de mal con que España no fuese afligida. > Mar. Hist. Esp. 6. 27 (R. 30. 188³). — ββ) Part. « Afligido con lo que veía. » Acad. Gram. — γ) Absol. « Más aflige la enfermedad, que alegra la salud. » Gran. Guía, 1. 29, § 6 (R. 6. 115³). « No sólo discolar de la caluda de l aflige la indiferencia con que la ignorancia mira la ilustración, sino también la malignidad con que la envidia la persigue. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2012). — 8) Refl. « El cura daba voces, la ventera gritaba, su hija se afligia —— Dorotea estaba confusa —— doro Claro documentala » Cara Quii 4 45 doña Clara desmayada. > Cerv. Quij. 1. 45 (R. 1. 3834). c Afligiósele el corazón por parecerle que no llevaba camino de remediar tan presto su falta. . Id. ib. 1. 8 (R. 1. 2704). c Cuando por mandado de Dios fue [Acab] reprehendido de sus maleficios, humillose affigiéndose, y ayunando, y vistiéndose de cili-cio. > Gran. Orac. y consid. 3. 2. 1, § 1 (R. 8. 180²). — Sólo con que digáis, | Sólo con verme afligir, | Que ya no os quereis par-tir, | Ya quiero yo que os partais. > Lope. Al pasar el arroyo, 1.5 (R. 24. 3892). — 22) Con de, para expresar el origen, la causa de la aflicción. Alligíase Cecina del mal suceso de sus primeras empresas. > Coloma, Tác. Hist. 2. 24 (92). « Más que el mal suceso, daña | Afligirse mucho dél. > Alarcón, La industria y la suerte, 2. 11 (R. 20. 342). « Tan incapaz de envidia como de presunción, ni buscaba alabanzas, contento con merecerlas, ni se afligía del talento ajeno, siempre ansioso de comunicar el propio. Dovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 375). — Part. Afligido de lo que veía. > Acad. Gram. — ββ) También se expresa la causa por medio de un gerundio.
« Habiendo perdido los zarcillos que le dio su amante, se aflige pensando en las reconvenciones que la esperan. > Quint. Introd. al Parn. esp. 4 (R. 19. 1381). Per. anteel. (El afregido del Canc. de Baena representa la misma pronunciación vulgar ó

Per. anteel. (El afregido del Canc. de Baena representa la misma pronunciación vulgar o dialéctica que aparece en este pasaje : « Aunque me afrija y me aburra, | No he de decir lo que ha habido. » Tirso, El pretendiente al revés, 1.4 (R. 5. 22°). El cambio de i en e es todavía vulgar en España : « Un canario aflegío | Ronda mi barrio. » Cantos pop. esp. 1858). Siglo XV : « Muy afligido por la falsa infamia, è por el destierro è perdimiento de bienes, murió en Valencia del Cid. » P. de Guzmán, Gener. 5 (R. 68. 702°). « En su vejez fue lanzado | De su alto trono e silla, | E por su fijo, en Sevilla | Con gran furor desterrado,

| Afligido e trabaxado. » Id. Clar. var. 340 (Rim. inéd. 322). « Aflitos e molestados | De los reyes de Leon | —— Sacudieron de sí el yugo. » Id. ib. 161 (Rim. inéd. 296). « Non refuses rescebir | Al contrito, | Nin te plega al afflito | Afflegir. » Santill. p. 40. « Este de clemençia es silla é reposo, | E de los afflitos muro é deffensor. » Id. p. 110. « Nin puede ser consolado | El coraçon afflexido. » Id. p. 350. « Aragon | Será afregido, sy non se le omilla. » Canc. de Baena, p. 14. — Siglo XIV: « El coraçon del justo quando es mas afligido | En las tribulaciones su ruego es ante oydo. » Rim. de Pal. 1031 (R. 57. 459²).

Bilm. Port. affligir, ant. affrigir; gall. afrixir; fr. affliger; it. affligere: del lat. affligere, golpear, derribar, comp. de ad, á, y fligere, herir, golpear, sobre cuyas afinidades en la familia indoeuropea andan discordes les etimologistes.

los etimologistas.

conjug. En los clásicos era común el part. adj. aflicto por afligido, y aun hoy tiene cabida en verso. « Si por los pecados que yo hice, mi Señor fue tan aviltado y aflicto, ¿ cómo dejaré yo de abatirme y despreciarme siendo yo el mesmo que pequé? » Gran. Orac. y consid. 1, lunes en la noche (R. 8. 24¹). « No hay linaje de gente más aflicta en todas las naciones del mundo. » Id. Simb. 4. 18, § 2 (R. 6. 524¹). « Algunos dellos, que eran infinitos, | Su libertad buscaban revolando; | Otros estaban miseros y aflitos. » Garcil. egl. 2 (R. 32. 8¹). « El cielo al deseo | Del aflicto siempre acude. » Cerv. El gallardo español, 2 (Com. 1. 30). « Fue inmenso el llanto, y laga lastimera | De la ciudad aflicta y dolorida ». Jáur. Bat. naval (R. 42. 115¹). « Pudo tener oculto | Un tiempo el hecho, y á su aflicta hermana | Entretener con esperanza vana. » Maury, Dido (R. 67. 175²).

AFLOJAR. v. 1. a) Disminuír la presión, tirantes ó trabazón (trans.). α) « El campo, con el céfiro alentado, | El seno afloja, que cerraba el frío. » León, Poes. 2, Geórg. (R. 37. 40°). « El ábrego con soplo deleznable, | Lo raro espesa, afloja lo que fuera | Espeso. » Id. ib. (R. 37. 44°). « Mas el firme español ni abrió los brazos, | Ni le aflojó los cristalinos lases. » Valb. Bern. 9 (R. 17. 238°). — αα) Refl. « El pobre | Tiembla, tirita, y su cuerpo | Se afloja todo. » L. de Ayala, Los dos Guzmones, 2. 2 (1. 269). — ββ) Part. « Dio con ellas | En unas estrechísimas prisiones, | Sin que suspiros, llantos ni querellas | Aflojados les den los eslabones. » Valb. Bern. 11 (R. 17. 253°). — β) Absol. « Quedara el alto intento conseguido | A no ir los que le subento conseguido; | Mas Garilo, sintiéndose perdido, | La tirante maroma fue alargando. » Valb. Bern. 15 (R. 17. 298°). — ») Met. α) « Basta lo flechado, Amor : | Más munición no se pierda; | Afloja al arco la cuerda | Y la causa a mi dolor. » Góng. letr. 3 (R. 32. 490°). « No tan fácil afloja | Al arco la cuerda Amor. » Alarcón, El semejante á sí mismo, 1. 9 (R. 20. 67°). — « Yo pensando también con divertirme | Que la cuerda al trabajo algo aflojase,

| Los quise complacer. > Erc. Arauc. 32 (R. 17. 119¹). « Dijo; y al curso de su amor dudoso | Cogió la rienda y aflojóla al llanto. > Valb. Bern. 13 (R. 17. 281¹). — « Aflojan [los pecados veniales] el vigor de la vida espiritual. > Gran. Guia, 2. 12 (R. 6. 140¹). « Tenía [costumbre Teodorico] después de comer de aflojar con honestos juegos el ánimo apasgado. aflojar con honestos juegos el ánimo apesgado y flechado con los cuidados del reino. > Mar.

Hist. Esp. 5. 4 (R. 30. 1251).

Capacidade esta congo a los de la confesta de facil socorrido, | Que me alienta el espíritu y la afloja. > B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 3052). • En conociendo [la mosca] al rey, el vuelo afloja, | Las alas junta, y á sus pies se arroja. » Villav. Mosq. 2 (R. 17. 5782). C ¿ Veis cuando el rubio sol su fuerza afloja | Y nos deja mirar su faz rosada? > Hojeda, Crist. 6 (R. 17. 452¹). — aa) Pas. € Saben que ya no han de volver más én su gracia, ni orac. y consid. 1, viernes en la pena. > Gran. Orac. y consid. 1, viernes en la noche (R. 8. 48⁴). — β) Refl. αα) Siendo sujeto un nombre de cosa, Descaecer. « Desmayo dulce me acaba, | Siento aflojarse las fuerzas. > Lope, El remedio en la desdicha, 3. 2 (R. 41. 148⁴). ββ) Siendo sujeto un nombre de persona,
 Entibiarse. Cobes tener buena esperanza que alcanzarás victoria, mas no conviene tener seguridad, porque no te aflojes ni te enso-berbezcas. > Gran. Imit. 1. 25 (R. 11. 3911). — γ) Part. « Con él renové los lazos de estrecha amistad que nos habían unido, nunca retena amistad que nos naman unuo, nunca rotos y sólo aflojados por habernos separado largas distancias. » A. Galiano, Recuerdos, p. 502. — c) Met. Soltar, entregar (fam.) « Cásela usted —— boda, boda, y aflojar el dote. » Mor. El médico à palos, 2. 2 (R. 2. 4652). « Dice que no effois — La prende hasta estar pordo. que no afloja | La prenda hasta estar pagado. » A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 1. 10 (4. 23). « Al que su dinero afloja, | Cualquier sombra le acongoja. » Id. ib. 1. 19 (4. 36).

3. Ceder o perder en intensidad o fuerza

parte enjuga. > Figueroa, Egl. past. (R. 42. 507²). « Mas toda el alma se admira | Del valor que en mi no afloja. » G. de Castro, Las mocedades del Cid, 2ª pte. 1 (R. 43. 2632). Met. Entibiarse, disminuír el fervor, aplicación ó actividad (intrans.). α) Absol. « A cuyas voces, por escuchallas parece que aflojaron un tanto los remeros del Amor. > Cerv. Pers. 2. 11 (R. 1. 606²). « Todavía, partidas las fuerzas con esto, aflojaron los que estaban à la frente, y D. Juan de Cárdenas tuvo tiempo de llegar. Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 95°). « Los soldados aflojaban enfadados con la tardanza y cansados con los males. > Mar. Hist. Esp. 18. 12 (R. 31. 201).

Tienen los franceses los primeros acometimientos muy bravos, pero allojan con la tardanza. > Id. ib. 18. 14. (R. 31. 24²). « El Señor dice que conviene siempre orar y no aflojar. » Avila, Audi, 70 (Mist. 3. 267). « No por eso debes aflojar ni descuidarte cuando así [sin consolación espiritual] te vieres. > Gran. Mem. del crist. 40 (R. 11. 2112). « Más nos deben éstos mover à bien aprovechar, que la muchedumbre de los tibios à aflojar. » Id. Imit. 1. 18 (R. 11. 3871). « Después que Cristo nuestro Señor siembra en su Iglesia la semilla de los justos por medio del bautismo y sacramentos, acude Sata-nás á sembrar cizaña --- Y esto hace durmiendo los hombres, esto es de noche, de repente, y cuando están más descuidados, ó cuando aflojan, y duermen el sueño de la pereza. » Puente, Med. 3. 45 (2. 169). « Si aflojo, tú me avivas; si desmayo, tú me alientas; y si quiero cesar, tú me haces perseverar. » 1d. ib. 6. 33 (3. 460). — β) Con en, que representa una cualidad, operación ó designio, como el campo donde merma la actividad ó fervor. « No apartándose de los contentos y gustos del mundo, presto tornarán á aflojar en el camino del Señor. > Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 395). « Muchos murieron de aquella ciudad en diversos encuentros, muchos en una batalla que se dio, sin que por estos daños aflojasen en su pro-pósito. » Mar. *Hist. Esp.* 2. 23 (R. 30. 54⁴). Como quier que por esto no aflojasen en su intento, el año siguiente tornó a embravecerse la crueldad y renovarse las muertes. » ld. ib. 7. 15 (R. 30. 2111). « Don Alonso, rey de Portugal, puesto que de grande edad y muy viejo, nunca aflojaba en el cuidado de la guerra. Id. ib. 11. 15 (R. 30. 3251). • Se dejaron las armas y se aflojó en la guerra, á causa que el rey de Aragón concedió por un tiempo treguas á los moros. » Id. ib. 13. 1 (R. 30. 3711). « Lo que principalmente pretendía era no aflojar en la guerra. > Id. ib. 13. 5 (R. 30. 376²). « El rey de Aragón aflojó en lo tocante á la guerra de Castilla por el peligro en que tenía su isla de Cerdeña. > Id. ib. 17. 15 (R. 30. 522). « Cuasi todo su caudal ponían en esta frecuencia de los sacramentos, los cuales, cuando --se les impidió, luégo aflojaron en su aprovechamiento. Gran. Orac. y consid. 2. 5, § 7

(R. 8. 147²). « Los cuales romanos habiendo subido de pequeños principios á grande estado por guardar la justicia y disciplina debida

así en la paz como en la guerra, aflojando

después en ella, vinieron à perder lo que con ella habían ganado. > Id. Simb. 4, diál. 10 (R. 6. 5894). « Para recobrar la salud, fue necesario aflojar en todos los espirituales ejercicios. » Id. Mem. vida crist. 2. 3. 3, § 1 (R. 8. 239⁴). « La mayor ofensa que le podéis hacer al Santo Oficio es aflojar en la virtud y buenas obras por este temor tan sin funda-mento. Id. Serm. contra escand. § 3 (R. 11. 482). « Si algunas veces es salteado de los demonios, y afloja en este ejercicio, argumento es que no ha llegado à la perfección de la virtud. > Id. Esc. espir. 28, § 1 (R. 11. 370°).

« Aunque eran éstas sus diligencias y deseos, no por eso aflojaba en el cumplimiento de su ministerio. » Id. Vida de B. de los Márt. 2 (R. 11. 433²). « Las [tribulaciones] que tocan al ánima y la turban y afligen y la hacen aflojar en el camino de la virtud, son más perjudiciales. » Rivad. Trib. 2. 15 (R. 60. 434°). Por aquel milagro --- comenzó [Leovigildo] á aflojar en la persecución contra los católicos. Id. Flos SS. La Trinidad (Vida de Cristo, 340). « No cesemos ni aflojemos en el servicio de la oración. > Puente, Med. 3, introd. (2.21). « Estaban con grande perseverancia en su ejercicio sin interrumpirle ó aflojar en él por tibieza. » Id. ib. 5. 20 (3. 105). « Como no aflojó jamás [El Semanario] en la vehemencia y entusiasmo por la independencia y la libertad de la nación, se sostuvo siempre con estimación y respeto. > Quint. Obr. inéd. p. 203. « No vacilarian en comprometer la paz y quietud de un estado, por no aflojar ni un ápice en sus inflexibles principios. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 11 (6. 170). — γ) Con de, por analogía con desistir, cesar (menos usado que con en). « Reprehensión de los flacos que por vanos temores aflojan de sus buenos propósitos. » Gran. Serm. contra escand. tit. del § 3 (R. 11. 47²). « Caupolicán no afloja de su apuesta. » Erc. Arauc. 2 (R. 17. 10⁴). « El importuno bárbaro no cesa, Ni afloja de la empresa que pretende. > Id. ib. 9 (R. 17. 391). « El conde de Haro, sin aflojar de su proposito después de cinco horas de experimentar la resistencia más obstinada, descubrió un portillo. » M. de la Rosa, Guerra de las comunidades (3. 42).

Per. amtect. Siglo XV: « Ellas afloxaron de los ruegos, y él se esforzó más á la ida. » Crón. Juan II, 14. 28 (R. 68. 3914). « Con el amor son los reyes servidos, é con el contrario aflóxanse mucho los corazones de los súbditos para bien servir. » Ib. 13. 1 (R. 68. 3772). « Afloxóse el combate de la torre, así por esto como porque era noche. » Ib. 4. 38 (R. 68. 3312). « Como vieron que la escala ardia, afloxaron el combate. » Ib. 4. 17 (R. 68. 3231). « La calentura afloja las cosas et la friura las aprieta. » Vis. delect. 1. 2 (R. 36. 3442). — Siglo XIV: « Si oviese entre mí é las gentes un cabello, non se cortaría, ca quando ellos tirasen yo afloxaria, é quando ellos afloxasen yo tiraria. » Crón. Pedro I, 18. 22 (R. 66. 5682). « Ficiera el conde esta partida de Toro por se juntar con don Fernando de Castro—para le acuciar que ficiese guerra, porque el

rey afloxase la cerca de Toro. » Ib. 6. 14 (R. 66. 4664). «Tomen del agua tibia et mézclenla con del aceite et fágangelo tragar poco à poco, ca esto les aflojarà los huesos et ge los farà echar. » Mont. Alf. XI, 2. 30 (Bibl. ven. 1. 199). «Si vieren que los canes estan con el venado, et ladran bien, non les den grand acucia de voces nin de bocinas. Et si vieren que aflojan, fablenles, et tangan las bocinas. » Ib. 1. 66 (Bibl. ven. 1. 57). «Si --- viere que van seyendo despues las voces mas lasas et de tarde et aflojando en ellas, entienda que non podrán alcanzar. » Ib. 1. 6 (Bibl. ven. 1. 25). — Siglo XIII: « Como los artejos facen dedos, et los dedos mano, que se abre et se cierra, et prende et afloxa, et toma et da, asi los articulos de santa eglesia ayuntados en uno facen la creencia. » Part. 1. 3. 3 (1. 43). « Por ti se fue afloxando la mortal cadena: | Por ti cobró su logar la oveia centena. » Berc. Loores, 22 (R. 57. 944).

Etim. Comp. de á y flojo: reducir al estado de flojo. Port. afloxar, afrouxar; cat., val.

afluixar; mall. afluxar.

AFLUENTE. adj. a) Abundante. Con en. « Nací de honesta madre; diome el cielo | Fácil ingenio en gracias alluente. » Mor. son. 13 (R. 2. 5984). — b) Absol. En especial, Abundante en expresiones ó palabras. « Juan de la Cueva, --- afluente versificador, que, cultivando todos los géneros de la poesía para no ser perfecto en ninguno, siguió las huellas de Malara, empezó desde el año de 1579 á dar al público sus comedias y tragedias. » Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 162). « Dotado de ingenio y afluente vena compuso [Juan de la Cueva] varias obras líricas, épicas y dramáticas que le adquirieron general estimación. » Id. Orig. catál. 150 (R. 2. 219*). « Cuánta doctrina al afluente labio | Dieras, y cuántas, inflamado el numen, | Imágenes sublimes hallarías | En los destrozos del mayor imperio! » Id. epist. 2 (R. 2. 581*).

Etim. Lat. affluentem, affluens, part. de affluere, correr, rebosar. El sentido primitivo correr hacia ó á, aparece en el empleo sustantivo por Arroyo ó río secundario que desemboca ó desagua en otro principal. « Suya [de Enrico Martin] es la envidiable gloria de haber proyectado, no el desagüe total y pernicioso de la laguna, sino templar por el escape de Huehuetoca el concurso de sus más bravos afluentes. » L. Fernández Guerra, Alarcón, 1. 13 (97).

Pros. La combinación ue forma dos sílabas.

AFORBAR (FORBAR). v. a) Poner forro a algún vestido ó ropa (trans.). a) Aforrar una capa. — αa) Part. C Hacedme placer, amigo, | Que volváis á visitarlo, | Y de mi parte le deis | Este herreruelo aforrado | Para que se abrigue agora. » Lope, Las flores de D. Juan, 1.16 (R. 24. 415³). — β) Con con, para expresar la materia del forro C Aforrar con piel, con tafetán. » Acad. Gram. Salvá, Gram. — γ) Con de, en el mismo sentido. C Desto aforro todos mis vestidos cuando viene la navidad. » Celest. 9 (R. 3. 41¹). C Fue [Heliogábalo] el

primero de los emperadores romanos que usó de vestidura toda de seda, que antes del sólo aforraban de seda los vestidos, que en aquel tiempo se compraba á peso de oro. » Mar. Hist. Esp. 4. 8 (R. 30. 98²). — 8) Con en en igual sentido. « Aforrar en piel. » Acad. Gram. « Forraban su sombrero, así armado, en al-guna lanilla del mismo castor. » Cadalso, Cart. marr. 64 (2. 252). — αα) Part. « Gri-tando va el caballero | Publicando su gran mal, | Vestidas ropas de luto, | Aforradas en sayal. » Romanc. (R. 10. 160²). « Un sayo negro hasta los pies traía | Y de plata aforrado en blanca tela. > Lope, Angél. 4 (Obr. suelt. 2. 50). Pensó que la sujetara | El gavión de la liga--- | Y los gregüescos de seda | Aforrados en telilla. > Góng. rom. 82 (R. 32. 5361). « Esta bayeta aforrada | En plata, señora mía, | Luto es de mi alegría. > Id. Déc. (R. 32. 4832). Antiguamente usaban un sombrero de paja aforrado en tafetán. » Mor. Obr. post. 1, p. 347. b) Cubrir como con un forro. Admite las mismas construcciones que en el sentido anterior. a) c ¿ Pues soy yo cofre, les dije, que me quieren aforrar del pellejo del macho? > Espinel, *Escud*. 3. 18 (R. 18. 470). c Ya el rapaz anda vestido, | Las alas aforra en tela. > Góng. rom. 106 (R. 32. 5442). « Este [es] el que aforra los postes | Con cartelones de á tercia. » Mor. Poes. suelt. rom. 4 (R. 2. 6021). aa) Part. En medio de todo el edificio estaba una cámara sustentada con preciosas columnas,--- y las paredes aforradas con plan-chas de oro. > Gran. Simb. 2. 12 (R. 6. 3112). « Y la hambre de los cercados fue tan grande que llegaron à comer--- los cueros con que que negaron a comer--- los cueros con que estaban aforradas las puertas. » Id. ib. 2. 14 (R. 6. 316²). « Lleva dentro la litera | Una caja de ataujía, | De negro plomo aforrada, | Y de brocado vestida. » A. Saav. El solemne desengaño, 4 (3. 209). « Es--- aquella arca fabricada de madera de Setín, y forrada de dentro y de fuera de oro purisimo. » Rivad. Flos. SS. Nativ. de Ntra. Sra. (Vida de la Virgen, 79) — « El virgano le aguardaba Virgen, 79). — « El vizcaíno le aguardaba ansimismo levantada la espada y aforrado con su almohada. » Cerv. Quij. 1. 8 (R. 1. 2711). — β) Siendo sujeto el nombre de la materia que forma el forro (raro).
« En un cofre de topacio | Que bien labrada plancha de oro aforra, | Los derramó. > Quev. Nec. de Orlando, 2 (R. 69. 2934). — e) Met. Es de particular uso en el part. « ¿Es posible, oh Sancho, que haya en todo el orbe alguna persona que diga que no eres tonto aforrado de lo mismo? > Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 5271). « Guarnecido de paciencia | Y aforrado en sufrimiento. > Id. Poes. El desdén (R. 1. 7112). « Rico aforrado de necio, | Pretensor sin esperanza. > Lope, Lo cierto por lo dudoso, 2. 10 (R. 24. 464²).

« Todos [los gozos] están aforrados | De zozobras camaiantes | Castillai de Contractor | Castillai de Cont bras semejantes. > Castillejo, 1, Sermon de amores (R. 32. 1541). — a) Refl. Ponerse mucha ropa interior. « ¿Es falta de carnes? Afórrase de manera que todos dicen que no hay más que pedir. » León, Perf. cas. 13 (R. 37. 233²). « Más calificadamente se aforra el pobre con lo que desecha otro hombre, que el rico

que se aforra de lo que desecha un lobo ó un jimio. Duev. Fantasma 2 (R. 48. 1461). e) Aforrarse bien o bravamente (fam.): comer y beber bien. Acad. Dicc. — f) Aforrese V. con ello o Bien se puede aforrar con ello (fam.): loc. con que uno manifiesta el desprecio que hace de una cosa que no se le dio cuando la pedía, y después se le ofrece impor-tunamente. Acad. Dicc.

Per. antect. Siglo XV: CDe candidas vestiduras | Eran todas arreadas, | En arminios aforradas | Con fermosas bordaduras. > Santill. p. 355. « Tenga ya amañada la espuerta de palma cubierta defuera de cuero colorado, --- e dentro aforrada de lienzo. > Villena, Arte cis. 5 (36). « De aquí los llevaron á una tienda que la tiraban cuerdas verdes; é era de partes de fuera cubierta de grises, é de partes de dentro era forrada de veros. » Gonz. Clav. p. 182. « Este dicho pavellon era de partes de fuera aforrado de un paño de seda. » Id. p. 161. « Vysta negro balandran | Aforrado en amargura. » Canc. de Baena, p. 68. — Siglo XIII : « Et las calças forradas coser e torrnar, quatro dineros alfonsis. > Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1. 69).

Ettm. Aforrar es compuesto de forrar, y este derivado de forro. Port. aforrar, forrar; cat., prov. folrar; fr. fourrer; it. foderare. Por italianismo se halla esta forma en el testamento de D. Fortún, obispo de León, redactado en Italia en 1460 : C Detur eidem monasterio ropa mea de grana foderata de viride cum caputio foderato de foderatura subtili. » (Esp. sagr. 36. CLXXXV).

AFRENTAR. v. a) Causar afrenta (trans.).
a) « No afrentan las heridas con los instrumentos que acaso se hallan en las manos. > Cerv. Quij. 1. 15 (R. 1. 2842). « Hallo según las leyes del duelo que estáis engañados en teneros por afrentados, porque ningún particular puede afrentar á un pueblo entero. » Id. ib. 2.27 (R. 1. 463¹). « ¿ Parécete bien deshonrar y afrentar á una dueña tan veneranda y 2. 31 (R. 1. 469*). « Si acaso viniere à verte cuando estés en tu insula alguno de tus parientes, no le deseches ni le afrentes. » Id. ib. 2. 42 (R. 1. 4921). « Estaha muy malquista en todo mi monasterio porque quería hacer monasterio más encerrado: decían que las afrentaba, que allí podía también servir à Dios. > Sta. Ter. Vida, 33 (R. 53. 100°). « Afrentó una legión entera que tenía la mayor culpa del daño, con quitalle el sobrenombre de Augusta que antes le daban. Mar. Hist. Esp. 3. 24 (R. 30. 862). « Quien afrenta ó consiente que afrenten á su enemigo difunto, miserablemente se confiesa dichoso y infamemente cobarde, pues ni pudo vencer su vida valiente, ni su muerte disimulado. » Quev. M. Bruto (R. 23. 155°). « Hablar mal de los ausentes | Afrenta los hombres graves. » Lope, El premio del bien hablar, 1. 2 (R. 24. 494°). « Vo he leído de un marido la quien un grande afrento. I Que en secreto | A quien un grande afrentó, | Que en secreto se vengó. > Tirso, El celoso prudente, 3. 6 (R. 5. 627³). « Al que está sin armas | No le

afrenta, aunque le irrita | La injuria, porque le falta | El brazo que la resista. > Mto. El valiente justiciero, 2. 4 (R. 39. 339*). — az) Pas. « Las mujeres, los niños y los eclesiásticos, como no pueden defenderse, aunque sean ofendidos, no pueden ser afrentados. > Cerv. Quij. 1. 51 (R. 1. 397*). — \(\beta\beta\) Part. « Vo quede suspenso Anselmo atónito el Yo quedé suspenso, Anselmo atónito, el padre triste, sus parientes afrentados. ➤ Cerv. Quíj. 1. 51 (R. 1. 397¹).
 Nobleza es, dijo, grande de reino aquesta--- adonde ningún vasallo es ni vil en linaje ni afrentado por condición. » León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1294). b) En especial, Causar afrenta de palabra, denostar (trans.). α) « Los segui con los ojos con las voces afrentándoles, como si ellos ten has votes are namentandors, comb si enos fuesen capaces de sentir afrentas. > Cerv. Pers. 2. 13 (R. 1. 608'). — aa) Pas. < Todas [las esclavas] delante mí fueron llamadas, | Y por cierto descuido no muy grande | Con asperas palabras afrentadas. > L. Argens. sát. d Flora (R. 42. 2702). — e) Acarrear afrenta ó deshonra (trans.). « Castigad ingratitudes | De quien vuestro sexo afrenta. » Tirso, Celos con celos vuestro sexo afrenta. » Tirso, Celos con celos vuestro sexo afrenta. se curan, 2. 10 (R. 5. 372°). — d) Met. Vencer, sobrepujar, dejar deslucido (trans.) (poét.). a) c Las rosas entre perlas y cristales Pegaronse à los labios tan hermosas | Que afrentaban claveles y corales. Dope, Rimas de Burg. son. 75 (Obr. suett. 19. 75). « Labra Artemisa el grande mausoleo | Que los altos Artemisa el grande mausoico | Que los ambierámides afrenta | Del egipcio soberbio. > Arguijo, son. 21 (R. 32. 394°). « Beldad que de un ángel es, | Luz que la del sol afrenta. > Cald. Judas Macabeo, 3. 4 (R. 7. 323°). « ¿Quién á mí me ha asegurado | Ser el sol de la companda del companda de la companda del companda de la companda de l 5053). — αα) Como en este caso hay personificación, el acus., aunque sea nombre de cosa, va de ordinario con d. ϵ Se ven artificiosos tobalina de Alarcón, A Sta. Ter. (R. 35. 3391). «¿Qué luz es esta, | Que à la luz del sol | Sus rayos afrentan? » Tirso, El condenado por desconfiado, 3. 18 (R. 5. 2013). « Miré otros soles divinos | Que al sol del cielo afrentaron. » Id. Los amantes de Teruel, 1 (R. 5. 693). Los umantes ae Teruel, 1 (R. 5. 093).
 Señora, | Dáme esa cinta pendiente | De tu cuello, porque afrente | Al iris que el cielo dora. > Cald. El astrólogo fingido, 3. 1 (R. 7. 586²).
 No con vivos colores | Afrentando á la rosa, | Sino pálida, triste y pesarosa. > Arriaza, canc. 2 (R. 67. 80¹). — e) Refl. Avegonzarse, sonrojarse. a) Absol. « Pidióles conseio qué modo tendría para descubrirse. ó para sejo qué modo tendría para descubrirse, ó para conocer primero si, después de descubierto, su hermano por verle pobre se afrentaria, o le recebiría con buenas entrañas. » Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 375¹). € Los unos y los otros se afrentaron, | Y los ánimos y armas se tentaron. > Erc. Arauc. 18 (R. 17. 694). < ¿Cómo no se afrentan los que reconocen á este Señor por Criador, y Redentor, y Glorificador, viendo cuán poco hacen por Señor á quien tanto de-

ben? > Gran. Orac. y consid. 3. 3, § 12 (R. 8. 2001). Preciandote de cristiano, mucho te debes correr y afrentar hallando en ti algún amor de las vanidades que buscan los infieles. » Estella, Vanidad del mundo, 1.3 (Mist. 4.5).

— β) Con de, para expresar la causa de la verguenza. 22) Con un sust. « No son tan bajos que puedan afrentarse de su estado. > Gerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 325²). « Teme que el padre rico | Se afrente de mi humilde medianía. > ld. Pedro de Urdemalas, 1 (Com. 2. 250).

Afrentanse de su nación, duélense por no haber nacido alemanas ó inglesas. » León, Perf. cas. 13 (R. 37. 235⁴). — ββ) Con un infin. « No os afrentéis, Ricaredo, de llorar. » Cerv. Nov. 4 (R. 1. 148⁴). « Se afrentaba después mi alma de ver que pueda parar en nin-guna cosa criada. > Sta. Ter. Vida, 39 (R. 53. 123²). « ¿ Cuál cristiano no se afrentará de no llegar adonde un filósofo gentil llegó? » Gran. Guia, 1. 3 (R. 6. 221). « El que se afrentare de parecer mi discipulo delante de los hombres, el Hijo de la Virgen se afrentará de reconocerlo por suyo. » Id. Orac. y consid. 1, mièrc. por la mañ. (R. 8. 731). « ¿Cómo no se afrentan de hacer tantas expensas para agradar á sus ojos? » Id. Adic. al Mem. med. 13, § 1 (R. 8. 5454). « Hubo pendencia entre ellos sobre afrentarse los unos de ir con los otros. » Quev. Sueno (R. 23. 2992). — γγ) Con una prop. subj. « No tenéis para qué os afrentar de que sea yo ruin, pues tenéis tan buena madre. > Sta. Ter. Mor. 3. 1 (R. 53. 442³). • Decidle que bien pudiera | Tener papel; mas me afrento | De que papeles me pida. > Lope, La estrella de Sevilla, 3. 6 (R. 24. 149). γ) Con en, como si se dijese Ver ó hallar afrenta en alguna cosa (raro). « No te afrentes en servir por amor de Jesucristo y parecer bajo en este siglo. » Gran. *Imit*. 1. 7 (R. 11. 384). **Por. anteel.** Véase AFRONTAR.

Etim. Véase AFRONTAR.

APRONTAN. v. a) Poner una cosa enfrente de otra; carear dos ó más personas (trans.) (ant.). Covarr. Acad. — b) Reft. Ponerse enfrente ó cara á cara, como para combatir. Con con, para expresar la persona á cuyo frente se pone alguno. CS alguno destos hoy viviera y con el turco se afrontara, á fe que no le arrendara la ganancia. » Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 405²). « El león es el más fuerte de todas las bestias, y no teme afrontarse con ninguna. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 8 (479). « Con él se afronta--- y donde pudo | Un golpe le alcanzó. » Valb. Bern. 9 (R. 17. 241²). a) Recipr. En igual sentido. c Dulce ver es--sin peligro nuestro menearse | Y caminar con fiero continente | Dos fieros escuadrones [a?] afrontarse. » Mend. carta 9 (R. 32. 653). -Ponerse en frente ó cara á cara, como para combatir (intrans.). Con con. « El que recibe [el bautismo] --- es semejante al soldado nuevo que no ha hecho sino sentarse á la bandera, no se ha visto aún en rencuentro, ni rompido escaramuza, ni aun afrontado con el enemigo. » Sig. Vida de S. Jer. 1. 3 (40). — a) En sentido recipr. Aqui los dos afrontan, ya

se llama | El uno y otro á formidables lides. > Jáur. Fars. 8 (Fern. 7. 223). — d) Estar enfrente (intrans.). (ant. En los pasajes de Jovell. es sin duda un arcaísmo). « Donó--terreno que de una parte miraba á la ancha calle de Benazet, y de otra á la misma Almudaina, y cuyo angulo afrontaba con las torres del real palacio. Jovell. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 429). La estampa está colocada al frente de mi cama, debajo de la Virgen de Mengs, y afrontando también con la de nuestra Señera de la Silla de Rafael. > Id. Corresp. con Posada (R. 50. 2221). « Linda por el oeste con el término de Santa Ponza, y afronta con la costa de la Porrasa. » Id. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 4242). — e) Es galicismo inaceptable el uso de afrontar por Hacer cara, arrostrar, desafiar, combatir, etc., como en estos pasajes:
« Hace de su vida el generoso | Sacrificio, los riesgos afrontando | Con que natura su igualdad defiende. » Arriana, Cant. lir. 8 (R. 67. 1081). « Acudía á todas partes : no disimulaba el peligro, pero lo afrontaba sereno. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 58). « El duque de Arcos, contra su costumbre, afrontó el moún, se negó decididamente á complacerlo. » A. Saav. *Masan*. 2. 3 (5. 171). « Abriéndose en un momento | Ancha calle á sus furores, | No ven ya en su paso estorbo, No encuentran quien los afronte. > ld. La victoria de Pavia, 1 (3. 155) — Véase Baralt, Dicc. galic.

Per. anteel. (La Acad. da estas acepciones antiguas de afrentar : α) Requerir, amonestar; β) Poner en aprieto ó pelígro, estrechar; γ) Confinar (intrans.). Y éstas de afrontar: a) Requerir, citar; β) Afrentar; γ) Echar en cara algún defecto ó delito; δ) Alindar, confinar (intrans.). Siendo afrontar la forma primitiva, van reunidos en un solo artículo los ejemplos de ambos. Por Estrechar y Requerir se usaba aún en el siglo XVI : « Duraban tan atentados y diestros en el afrentar y tan crueles y bravos en el ofender y resistir, que ningún esfuerzo podía ser mayor. » Ocampo (Capm. Teatro, 2. 348). « Continuo era mucho emportunado y requerido y aun afrontado pú-blico y secreto de los alfaquíes viejos y alcai-des del reino. » Pérez del Pulgar, *Hazañas del* Gran Capitán, en M. de la Rosa, 4, p. 104.) - Siglo XV: « Afrentar en peligro, in discrimen adduco. » Nebrija, Vocab. « En la qual dicha donacion, que les assi ficieron, son declaredos à aspecificadas les limites della falla declarados é especificados los limites della é los terminos con que afrentan, é parten terminos. Docum. de 1473 (Berg. Ant. 2. 244). Fallareis verificado | En el dezir proverbiado
 Un dicho con que me afrento. » P. de Guzmán, Prov. 2 (Rim. inéd. 345). — Siglo XIV : « E maguera que en la sanna mano non obrará, | Enpero el maldesir la lengua afrontará. > Rim. de Pal. 1589 (R. 57. 476¹). « Vos digo, 6 pido, é requiero, é afronto en nome de la dicha Eglesia--- que no recudades ni fagades recodir al dicho señor conde ni a otro alguno con ningunos ni algunos fueros. » Docum. de 1377 (Esp. sagr. 39. 250). « Decia et, afrontaba a don Joan Nuñez, que non quisiese entrar en logar cercado con el rey. » Crón. Alf. XI, 106 (R. 66. 240²). « Et envió decir et afrontar al rey de Aragon por la postura que con él avia, que enviase la flota suya. > 1b. 207 (R. 66. 3062). • Envió decir et afrontar à don Joan--- por muchas veces que fuese à entrar con èl à tierra de moros à servirle. » 1b. 57 (R. 66. 207²). • Et que le decia et afrontaba, que luego se fuese ende. > Ib. 3 (R. 66. 193^a). « Tiró al infante don Juan de lo que queria facer en afrontar al rey ante todos los de la tierra. » Crón. Fern. IV, 15 (R. 66. 150²). « Afrontámosvos de parte del rey é del reino que lo non fagades. » Cron. Alf. X, 33 (R. 66. 28²). « Vayan luego affrontar al inffante o al rrico onbre que lo ffizo que gello desffaga luego; e si lo non quisiere desffazer, que affruenten a los ffijosdalgo sus vassallos que sse partan del. » Cortes de Burgos, año 1315 (C. de L. y C. 1. 253). « Mando que los mios porteros vayan [á] aquellos logares do ouieren a sfazer las peyndras, e que affruenten a los alcaldes del logar que les sfagan entregar. Cortes de Medina del Campo, año 1305 (C. de L. y C. 1. 172). CEl arroyo que toma en cabo de Valista, é va ffasta en Porteziella assi como affruenta en el de amas partes. > Fuero de Vega de doña Limpia, año 1302 (Muñoz, F. 137). « Afrontó a este personero antel alcalde que oye el alzada, que pues era personero del otro su contrario, que entrase en el pleyto del alzada. » Leyes del est. 152 (O. L. 2. 301).

— Siglo XIII: « Envio afrontar e pedir a todos aquellos que son a mio deservicio, que me den las mis villas e los mios castiellos que me deuen e me tomaron por fuerza. > Cortes de Cuéllar, año 1297 (C. de L. y C. 1. 136). « Envien afrontar aquel que prendó, ó que tomó, que lo entregue. » Docum. de 1295 (Esp. sagr. 36. CLXV). « Que le envien omes buenos sus vesinos que ye lo afruenten, que lo segure. > Ib. (ib. CLXVI). Ante quel rey le tome el castiello--- débelo afrontar en tres maneras. > Part. 2. 18. 4 (2. 153). • Quando acaesciese que estos atales non quisiesen castigar á sí mesmos ó à sus monges de los yerros en que fuesen fallados,--- débenlos llamar á cabildo et afrontarlos ante todos poniéndoles tal pena que otros tomen por ende escarmiento. > Part. 1.
7. 20 (1. 310; * afrentarles). « Yerran en facerlo, et debengelo afrontar su perlado ó su clérigo. » Part. 1. 4. 59 (1. 183). Afruente al dueño de los peños con testigos que los quite. » Fuero real, 3. 19. 1 (O. L. 2. 110). Si la casa oviere mester de se refacer, e el señor non la quisiere refacer, afrontandolo aquel que la tiene, puedagela dexar. > Ib. 3. 17. 2 (O. L. 2. 105). « Si non podier fallar alcalle,---afruentel ante omes, e valal. » Espéc. 5. 5. 17 (O. L. 1. 327). Item, Fuero Real, 2. 11. 9 (O. J. 2. 56). CSi acaesciese que--- la parte que esto entendiese afrontase al judgador de avenencia su contrario que non diese juyzio, --- si después judgase, bien puede desfazer aquel juyzio la parte, si primeramiente asi lo oviese afrontado. » Espéc. 5. 14. 11 (O. L. 1. 456). Item, Part. 3. 23. 17 (2. 691). « Si alguno toviere cosa mueble en su poder paladinamiente por este tienpo, e ninguno non delante el judgador, diziendo e mostrando que a derecho en ella, dezimos que dalli aclelante la puede tener por suya. > Espéc. 5. 5. 9 (O. L. 1. 321). « À mi non nuce la honra que face el rey à otri, nin me face pro afrontarlo. > Cal. é Dymna (R. 51. 391). « El buen caballo tanto le cabalgan é lo afruentan porque es fuerte é ligero, fasta que se quebranta é revienta. » Ib. (R. 51. 282). « Afruentel la tercera vez al sennor de los puercos, que si quisiere meta los puercos en el monte. > Fuero Juzgo, 8. 5. 1 (148). E si el sennor del penno fuere à rayz, devel afrontar que pague su debda é tome su penno. > 1b. 5. 6. 3 (93). E si non ielo afrontare ante que ayan filos, la mugier finque libre. > Ib. 3. 2. 4 (51).
 Test. lat. hisp. « Afrontat ipsa terra de oriente in terra de Feuderedo. > Docum. de 888

(Esp. sagr. 28. 247)

Etim. Port. afrontar, afrentar; prov., cat. afrontar; fr. affronter; it. affrontare: lat. bajo affrontare, comp. de ad, a, y frons, frontis, frente, de suerte que da tanto el sentido de Poner enfrente como de Dar en rostro.

conjus. En los tiempos más antiguos era irregular: afruento, afruenta, afruente, a semejanza de fruente (lat. frontem); y así como de éste salió frente, lo mismo las formas diptongadas experimentaron la pérdida de la u, y produjeron afrentar. Podría decirse que afrentar sale del sustantivo afrenta; pero como este fue primeramente afruenta, el procedimiento fonético es idéntico.

AFUERA. adv. 1. Denotando el punto à que se dirige el movimiento. a) Hacia la parte exterior del sitio donde alguno ó algo se halla. exterior del sitto donde alguno o algo se nalla.

« Desviaos afuera y esperad que aclare el día.

y entonces veremos si será justo ó no que os
abran. » Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 379¹). « A
otros quitaban de cabe los altares medio
muertos y los echaban afuera. » Gran. Simb.

2. 18 (R. 6. 328¹). « Desesperado pues el juez
de poder vencer tan grande constancia, salióse afuera. » Id. ib. 2. 22, § 4 (R. 6. 342¹).

« Acudiendo afuera un hijico desta señora, y
viendo la caña entera, volvió corriendo à su viendo la caña entera, volvió corriendo á su madre. > Id. ib. 2. 29, § 14 (R. 6. 375*). « Y en tal día la tierra lanzó afuera | Con parto ahominable á Tifoeo, A Japeto, Porfirio, Reto y Ceo. León, Poes. 2, Georg. (Merino, 6. 204). Y viendo que con prisa se acercaba, Sin que me viese retiréme afuera. Villav. Mosq. 9 (R. 17. 6082). « Haceos afuera, oh espíritu gallardo; | Que yo libre os daré del riesgo nuevo. > Valb. Bern. 17 (R. 17. 325²). « Salios todos afuera. > Cald. El médico de su honra, 1. 13 (R. 7. 351¹). — b) Met. Al exterior, á lo público. c Mira, Fileno, si hay más que digas, Echalo afuera, que yo estare atento. > Encina (Ens. bibl. esp. 2. 831). « Olvídase el valido de sí mismo, y se caen aquellas buenas calidades con que empezó a privar, como postizas, sacando la prosperidad afuera los vícios que había celado el arte. » Saav. Emp. 50 (R. 25. 1314). « Porque ese

divino fuego no se podía más ya encubrir, salió afuera la llama de su resplandor. > Gran. Adic. al Mem. med. 15 (R. 8. 5522). « La cual [la caridad] hacía saltar estas centellas de amor afuera. Id. Vida de Avila, 2, § 4 (R. 11. 455°). — e) Se usa interjectivamente para expeler y hacer salir á alguno, ó para avisar que se deje libre el paso ó se despeje algún lugar. « Áfuera, Marí Pérez, que malos tiros tienes; » « Áfuera, afuera, que Madrigal no cs aldea. > Refrs. en el Comend. Griego. Afuera, pues, traidores; aquí venganzas; entre el falso, venga, llegue, muera, acabe, y suceda lo que sucediere. > Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 350³). « Afuera, ministros infernales, que no soy yo de bronce para no sentir tan extraordinarios martirios. > Id. ib. 2. 69 (R. 1. 5492). **Cyóse en esto el són de una corneta, | Y un trapa, trapa, aparta, afuera, afuera, | Que viene un gallardísimo poeta. > Id. Viaje, 4 (R. 1. 6892). « Afuera, | Caballeros, afuera, haceos à un lado, | Que no es bien que el valiente mozo muera. > Erc. Arauc. 28 (R. 17. 4074). « Afuera dio gente mal pacido. 107¹). « Afuera, dijo, gente mal nacida. » Valb. Bern. 5 (R. 17. 192¹). « Afuera, dice, pueblo vil y oscuro. » Id. ib. 21 (R. 17. 366²). Por cuanto encuentra rompe y atropella, j Gritando: Afuera, que esta empresa es mía. > Id. ib. 24 (R. 17. 394²). «Afuera, los que fuistes | A mi viento feliz prolija calma; | Dejadme allá llegar; afuera, afuera; | Que siento el fresco ya de la ribera. > Id. ib. 24 (R. 17. 388⁴). «Echarle de aquí. — Eso es. | — Para qué queremos viejos? | — Afuera, afuera con el. > Hartz. Doña Mencia, 2. 1 (34). — a) Met. « Afuera, afuera la ingratitud, afuera las lisonjas y el engaño con tan verdadero amador. > Celest. 16 (R. 3. 64⁴).

Afuera el tedor. > Cetest. 10 (R. 3. 04'). A fluera et temor, pues veo | Que viene gente con luces. > Cerv. El rufán dichoso, 2 (Com. 2. 35). Afuera pues toda tardanza y cobardía. > Mar. Hist. Esp. 3. 10 (R. 30. 70¹). Afuera el miedo y cobardía. > Id. ib. 10. 17 (R. 30. 303¹). Afuera el cobarde miedo; no tape las orejas de vuestro entendimiento la desconfianza y falta de fe. > Id. ib. 7. 13 (R. 30. 2081). « Afuera, señor, tal mengua; no me mentéis cosa de tanta deshonra é infamia. » Id. ib. 15. 1 (R. 30. 4292). Afuera fingimientos y disfraces, | Afuera enredos. » Lope, Los embustes de Celauro, 3. 22 (R. 24. 110²). « Afuera vanos deseos. » Cald. Judas Macabeo, 3. 1 (R. 7. 322²). « Y yo, cual hija amorosa.... | — Afuera zalamerías. > Bretón, La redacción de un periódico, 3. 1 (2. 93). d) Combinado con un compl. formado con de. « Criado de puerta afuera, | Que no saben si lo es | Los de la casa. » Cald. Peor está que estaba, 3. 17 (R. 7. 1083). — a) De usarse para especificar un compl. anterior, como en Se abalanzó por la puerta afuera, ha venido á emplearse como prep. pospuesta (véase ABAJO, ADELANTE). « Mi amo me tomó por la mano, y sacome la puerta afuera, y puesto en la calle, díjome--- » Mend. Lazar. 1. 2 (R. 3. 84¹). «; Qué es verla, al separarse de la orilla, | Con atrevida quilla | Surcar graciosa el liquido elemento, | Y mar afuera, inquieta y

juguetona, | Tender la blanca lona | A las caricias pérfidas del viento! » Núñez de Arce, La

 Denotando el lugar donde está ó sucede algo. a) En la parte exterior del sitio donde alguno ó algo se halla. « Y las guardas que afuera se quedaron | Las puertas de la cámara ocuparon. » Villav. Mosq. 3 (R. 17. 582°). « Al un lado y al otro golpeando | --- En rueda. los hacía tener afuera. » Erc. Arauc. 25 (R. 17. 98¹). € Andad, esperad afuera, | Si es que en mi busca venis. Tirso, Celos con celos se curan, 2. 11 (R. 5. 3731). A vos con esta templanza | Yéndome obedeceré, | Y á un traidor responderé | Afuera con la venganza. > Mto. El poder de la amistad, 2. 11 (R. 39. 32°). « ¿No sois vos quien tenéis | En Milán la mejor prenda, | Más digna de mi corona, | Y os vais á buscar afuera | Dueño para mi albedrio? » Id. Lo que puede la aprehensión, 2. 10 (R. 39. 178'). « Hubiera durado mucho tiempo aquella discordia si los conjurados, dando ya por seguro su triunfo, no hubieran salido atropelladamente á dar el anuncio á los que esperaban afuera. > Mor. El barón, advert. (R. 2. 374). Afuera quedó con gente que le guarda. > Id. Hamlet, 4, 5 (R. 2. 527). - **b) J**úntase á otros adverbios de lugar para precisar su significado. « Aquel hombre que te habló | Poco há, te aguarda ahí afuera. » Cald. El galán fantasma, 2. 4 (R. 7. 2973). ahí afuera. > Mor. El viejo y la niña, 3. 3 (R. 2. 350). « Le dijo | Que à las doce la esperaba | Ahí afuera. > Id. El barón, 2. 5 (R. 2. 2. 350). « Le dijo | Que à las doce la esperaba | Ahí afuera. > Id. El barón, 2. 5 (R. 2. 2. 350). 3843). — « Salga acá afuera, señor galán, salga acá afuera. » ld. Derr. de los pedantes (R. 2. 5631). — e) Se usa á menudo precedido de de, desde. « Temen la tiranía de los de afuera, y desconocen la que padecen dentro. > Saav. Emp. 10 (R. 25. 332). « Encendidas dentro del estado las guerras, se descuidan todos de las de afuera. > Id. ib. 89 (R. 25. 2352). Si en el hablar con los de afuera hubiere alguna falta, puede ir con ella San Francisco. 🕻 Sta. Ter. Cartas, 1. 62 (R. 55. 237'; * fuera).

« En esa sala de afuera | Ruido siento. »
Cald. No hay cosa como callar, 1. 7 (R. 7. 5522). Cobserva si sale mi madre o llama | O alguno viene de afuera, | Y avísame. > Mor. El barón, 1. 12 (R. 2. 3813). « El populacho de birriquines aulla entre tanto por la puerta de afuera, hasta que se abren las ven-tanas. Id. Obr. póst. 1, p. 504. Andaba ausente de su dulce pesebre Jerónimo: miráausente de su duice peserre Jeronimo: mirabale desde afuera con ojos llenos de ternura. »
Sig. Vida de S. Jer. 5. 8 (483). — « Pardiós,
que he habido placer | Mirándolos desde
afuera. » G. de Castro, Las mocedades del
Cid, 1ª pte. 2 (R. 43. 249²). « Tocabas con la
aldaba á mi postigo, | Diciendo desde afuera:
| Abre. » D. Gonz. oda á Melisa (R. 61. 187²).

A) Met En público, en lo exterior « Con — a) Met. En público, en lo exterior. Con disgusto interior de todos; pero en lo de afuera con mucho aplauso. Fuenmayor, Vida de S. Pio V, fol. 18 (Dicc. Autor.).

s. Se usa como sustantivo plural (cp. los cercas, los lejos): La parte que está al re-

dedor de alguna población. Se emplea más comúnmente como femenino. Cenvió gruesos pelotones á guardar las afueras de la ciudad. A. Saav. Masan. 1. 15 (5. 115). « Esta medida, muy justa sin duda, pero de-masiado pronto dictada, y la noticia de haber dado muerte una patrulla en las afueras de la ciudad á otro cuñado de Masanielo, causaron desde el amanecer del día 17 de julio gran inquietud en el populacho. » Id. ib. 1. 20 (5. 152). « Era de ver el gentío que poblaba las afueras de aquella linda ciudad. » A. Galiano, Recuerdos, p. 146. « Armaba parapetos inú-tiles y hasta salía con denodado ademán por las afueras en dirección al campamento para habérselas cara á cara con el ejército francés. > Mesonero, Mem. de un setentón, 3 (63).

Pensaba ir á buscarle, como sucedía casi todos los domingos, para dar un paseo por las afueras del Norte. > Trueba, El gabán y la chaqueta, 8 (177; Madrid, 1872).

Per. anteel. (Notense las expresiones Afuera de: además de; En afuera: a excepción, con exclusión de.) Siglo XV: « Pensaban que el infante queria hacer los tres dias antes deste que probaba el escala como que la mandaba descender desde la torre, é despues mandábala alzar é tirábala afuera. > Cron. Juan II, 4. 30 (R. 68. 3294). € Afuera destas cosas dichas, que se comen por vianda, --- se comen otras por melesina. > Villena, Arte cis. 6 (44).
« Avia una puerta bien alta fecha en arco, con puertas adentro é á fuera de la obra mesma. 🕽 Gonz. Clav. p. 162. « Pongo en él dubda, señor, por escripto, | E de la requesta afuera me quito. » Canc. de Baena, p. 462. « El padre dijo que fuera | Syn mansilla de pecado, Afuera de lo tomado | De la grant divinydad, Uniendo con humildad | Carrne á ella de grado. > 1b. p. 357. c Señor, pues vos veo á fuera del Papa | En estas provincias dotado por noble. > 1b. p. 145. — Siglo XIV: c Estos son los--- que morieron en la cerca de Algecira--- á fuera de otras gentes que y morieron muchas de que la corónica non face mencion. > Grón. Alf. XI, 337 (R. 66. 3901). Cavaban et sacaban la tierra à fuera en espuertas. • Ib. 289 (R. 66. 359¹). — Siglo XIII: « Si alguno de afuera venia coitado, | De dicho e de fecho iba del conortado. » S. Ildef. (R. 57. 3271). C Deben asentar la hueste en tal logar que se hayan todavia ante à acercar á los enemigos --- que non meterla primeramente tan adentro que hayan despues à tirarla afuera. » Part. 2. 23. 23 (2. 248). « Han otro nombre los prestes segunt latin, ca llá-manlos sacerdotes, que quiere tanto decir como cabdiellos sagrados : ca sin falla ellos son mayores cuanto en orden de todos los otros clérigos de los obispos en afuera. > Part. 1. 6. 9 (1. 257). « Preboste ó præpositus en latin tanto quier decir en romance como home que es antepuesto de los otros por mayoral del obispo afuera. » Part. 1. 6. 3 (1. 253). Aquello que mayor honra hi face, del cuerpo de nuestro señor Jesu Cristo en afuera, son las reliquias de los santos. > Part. 1. 4. 121 (1. 187).

Conseióles --- | Sy el dia primero

vençer non los podiesen, | Que se tornasen afuera quando el cuerno oyesen. > Fern. Gonz. 464 (R. 57. 403²). « A los navarros por fuerça a fuera los fycieron. > 1b. 319 (R. 57. 399¹).

Exirien del cauallo los que serien ençerrados, --- | Tornarien a la cidat los otros acogiendo; | Yrlos yen los de adentro afuera refferiendo. » Alex. 698 (R. 57. 1694). « De dentro en la carne una mano gela metio : | Por la boca afuera la sangrei salió. » Cid, 3635 (R. 57. 374). Et de omicio, si scaeciere, dentro del muro ó de fueras, de la más susanna casa ata la mas yusana casa, peyte 500 sueldos, et de esta estanza aiffueras, si acaeciere, peyte 250 sueldos. > Fuero de Arguedas, año 1092 (Muños, F. 331).

Etim. Comp. de á, que expresa dirección, y fuera. Port. a fora; cat. afora.

AFUFAM. v. a) Huir, escaparse (intrans.) (fam.). α) \leq Yo querria | Poner en orden mi alma, | Y para que sea cumplida, | Que afuses de aquesta percha. » Rom. de germ. p. 66. « En diciendo aquesto, afufa, | Y a Villamartín se guiña. » Ib. p. 72. « En el cambio de Jerez, De donde afûfó, la pone. » Ib. p. 86. — β) En el mismo sentido se usa como *ref*l. « Viviá enfrente deste un mohatrero que prestaba sobre prendas, y viendo afufarse la casa de su sobre prendas, y viendo afufarse la casa de su vecino, quiso prevenirse. » Quev. Hora de todos (R. 23. 3863). « Amigo, la vida trota, | Afufarse quiere el alma, | La huesa viene de ronda. » Id. Musa 5, jác. 15 (R. 69. 1143). « Bermejazo platero de las cumbres, | A cuya luz se espulga la canalla, | La ninfa Dafne, que se afufa y calla, | Si la quieres — paga, y no alumbres. » Id. Musa 6, son. 25 (R. 69. 1323). « Se afufó | En cuanto me desbancó. » A. Saav. Don Alvaro. 3. 2 (4. 146). bancó. > A. Saav. Don Alvaro, 3. 2 (4. 146).

Su cinto y su bota | Quedaron acá : | Bien puede afufarse | Por siempre jamás. > A. L. de Ayala, Los comuneros, 1. 1 (3. 184).

«¿Qué cepo | Rompiste? ¿De cuántas cárceles | Te afufaste? » Id. ib. 1. 7 (3. 219). « Y si te afufas, | Te advierto que en Valencia | Vendon control de la co den cotufas. > Cantos pop. esp. 4845. — γ) Combinase idiomáticamente con el pron. femenino plural de tercera persona. Cp. habérselas, alla se las avenga, etc. Salva, Gram. Sint. 3. Cuervo, Apunt. § 758. « Cuando en ella [la calle] me vi, como si en los pies me nacieran alas y el cuerpo estuviera sano, tomé las de Villadiego, afufelas, que una posta no me alcanzara. Alemán, Guzmán, 1. 3. 1 (R. 3. 240°). « Tu juicio las afufa. » Tirso, Avsriguelo Vargas, 3. 10 (R. 5. 6852). « Yo buscaré | A quien decir que esta noche | Las afusa mi amo. > Cald. El secreto á voces, 3. 11 (R. 7. 4303). « Lo mejor fuera afufarlas. » Mor. La mojigata, 3. 8 (R. 2. 412¹). — b) Ahuyentar, hacer salir (trans.) (raro). c En Sevilla el árbol seco | Me prendió en el arenal, | Porque le afufe la vida | Al zaino de Santorcaz. > Quev. Musa 5, jác. 8 (R. 69. 106°).

Ettm. Sardo affuffai, huir, escapar; napol.

affufare, huir, agarrar, robar. Acaso tenga alguna conexión con el venec. fufa, piam. fofa, mil. foffa, fiffa, susto. ¿O será tomado

de la voz que suele dar el gato para echar á huir? (fufu, Lope, Gatom. 6). El sardo y el napol. son probablemente tomados del cast.

AGARMAN. v. 4. Prender con la garra (trans.). « Y como el milano suele, | En agarrando los pollos | Volar por el aire leve, Parten al castillo. » Lope, Lo que ha de ser, 2. 11 (R. 34. 5164).

s. a) Asir fuertemente con la mano. α) Trans. « Agarré una piedra y descalabréle. » Quev. Gran Tac. 2 (R. 23. 4872). « Vio la grita y tabahola | Y que Oliveros agarró una tranca. » Id. Neo. de Orl. 1 (R. 69. 2914). « Se desafierra, | Llevándose en las manos apretado | Cuanto en la dura presa había agarrado. > Erc. Arauc. 29 (R. 17. 1102). « Agarró sels é siete tomos que vio á sus pies, y con no vista fuerza los lanzó al enemigo. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 570²). «Aquel niño [de Correggio] no es una divinidad; es un chiquillo como todos los demás; pero ; qué viveza tiene! ¡qué inquietud! ¡Como quiere enredar con las hojas del libro de S. Jerónimo, que le presenta el angel, mientras con la otra manecilla agarra los cabellos tras con la otra manecilla agarra los cabellos de la Magdalena! > Id. Obr. post. 1, p. 322.

— αα) Con. acus de cosa (la parte asida) y dat. de pers. « Apenas la pastorcilla | Baja de su aldea al prado — | Cuando la agarra los brazos. » Lope, El hijo de los leones, 2. 11 (R. 34. 223¹). — ββ) Con acus. de pers. ó cosa y de para expresar la parte asida. « Me agarro de la melena | Y me hizo entrar en su cárcel. » Forner, rom. 9 (R. 63. 331³). « Agarrando [Mercurio] del pescuezo al primero que le vino á la mano, voló con él otra vez al techo. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 562²). « Agarró de las piernas á Mercurio y le besó los pies. » Id. ib. (R. 2. 563¹). « Me agarra del brazo | Ese zafio de improviso. » Bretón, Los dos sobrinos, 1. 3 (1. 24). « Soy hombre que tengo puños, | Y | pobre del que yo agarre | Del pescuezo! » Id. A Madrid me vuelvo, 1. 12 (1.78). — γγ) Con acus. de pers. ó cosa, y por para expresar la parte asida. « Cuál me salta á la cara, cuál me agarra | Por una pantorrilla. » Lope, El premio del bien hablar, 2. 1 (R. 24. 493³). « Le rodean, le agarran por el freno, | Le oprimen y detienen. » Jovell. Poes. fáb. Los dos mulos (R. 46. 21¹). — β) Absol. « Entre dos alguaciles de Toledo, | Y otra gente que agarra sin ser liga, | Nos llevan á la cárcel por ladrones. » Lope, La noche toledana, 3. 24 (R. 24. 223¹). — γ) Intrans. Con de, para expresar la cosa cogida (ant.) « Agarraron de cuanto había en de la Magdalena! > ld. Obr. post. 1, p. 322. - γ) Intrans. Con de, para expresar la cosa cogida (ant.)

 Agarraron de cuanto había en

 palacio, y arrojando por las ventanas los ca-marines y la recámara hicieron pedazos cuandas, 17 (R. 23.3921). « Pidiéronle que me de-jase dormir, y decía uno : Y si vuesa merced no lo cree, levanta, amigo, — y agarraba de la ropa. » Id. Gran Tac. 5 (R. 23.4942). — » Met. « En su edad con tanta fuerza embiste | Las sencillas potencias el objeto, | Que ninguna un momento le resiste; | Antes agarran del primer conceto, | Y andan como los ojos

de la sierva | Atendiendo á sus manos con respeto. > B. Argens. epist. Dicesme, Nuño

(R. 42. 3074).

A la idea de asir suelen asociarse otras : a) Codicia ó hurto. (¡ Estas llaman | Bizarrías a) coulcid o norto: a pasta inimal plaaritas de Belisa! | 1 Cerrar puertas y ventanas | En agarrando la joya! > Lope, Las bizarrias de Belisa, 2. 15 (R. 34. 568*). « Con esta sortija puedo | Sólo serviros ahora. | — Que no; que no me gobierno | Por interés. — ; Y agarróla. > ld. El marqués de las Navas, 1 (R. 52. 504*). « Como gatazos, en lugar de limiar la república cazáis y corréis los ladrones piar la república, cazáis y corréis los ladrones ratoncillos que cortan una bolsa, agarran un pañizuelo, quitan una capa y corren un som-brero. » Quev. Hora de todos, 13 (R. 23. 389^a). « Entro Merlo Díaz, hecha la pretina una sarta de búcaros y vidrios, los cuales, pi-diendo de beber en los tornos de las monjas, había agarrado con poco temor de Dios. » Id. Gran Tac. 16 (R. 23. 513¹). — a) Met. « Cuando te dieren un condado, agarrale. » Cerv. Quij. 2. 50 (R. 1. 510³). « Y Crisófilo cauto con la treta | Del volador Simón la mismo la mism tra agarra. > B. Argens, epist. Con tu licencia, Fabio (R. 42.3133). — b) Prisión. « Trajo un alguacil, y agarráronme á la vieja. > Quev. Gran Tac. 16 (R. 23. 5132).

4. En general, a) Asir. Admite las mismas construcciones que en los casos anteriores.

« Ladrando me agarró la cara, | Y en los carrillos me estampó las presas. > Lope, El premio del bien hablar, 2. 1 (R. 24. 4933).

« Volví, y al meter la mano | Agarróme de los dedos | Un lagarto. > Id. Mirad à quién alabdis, 2. 11 (R. 52. 466³). — b) Refl. Asirse fuertemente. α) Con à, para expresar el objeto asido. « Todos, ya por los pies, ya por las manos, | Se agarraron á él con furia ansiosa. » Arriaza, sát. 3 (R. 67. 130°). « Fingí que me había dado mal de corazón: agarrême á los pies pies pies son con con transcripto de la contra del contra de la contra del contra de la contra del contra de la contra palos y hice visajes. > Quev. Gran Tac. 5 (R. 23. 494°). < | Qué hombre! | En agarrándose & Bretón, Me voy de Madrid, 2. 6 (2. 63). « Qué náufrago no se agarra | A una tabla? » Núñez de Arce, Deudas de la konra,
3. 2 (73). — αα) Part. dep. « Tanto es el poder vegetal de su raiz, que viva siempre y firmemente agarrada al corazón de los sillares, parece que se obstina en acelerar su ruina para su libertad y sobrevivir à ella. > Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 3984). « Llegándose à encarrilar la mayor parte de ellos por unas breñas escarpadas y altisimas, á breve rato comenzaron a rodar por ellas, agarrados unos á otros. » Mor. Derr. de los medantes (R. 2. 572°). Agarrada á una silla. Bretón, A la vejez viruelas, 2. 3 (1. 8). — β) Con con, que sugiere á menudo la idea de ataque ó lucha. A la vejez ben hubo entrado en el considera de la consid campamento y avistado al otro indio, cuando se agarró furioso con él y empezó a maltratarle cruelmente. » Quint. Pizarro (R. 19. 322°).
— αα) Part. dep. « El sacerdote, agarrado con su pergamino, gritaba, amenazaba. Mor. Obr. post. 2, p. 87. — γ) Con de, para expresar el objeto asido. Agarrarse de un hierro. > Acad. Gram. < Se hacen preceder

por un guía que lleva dos largas correas cruzadas sobre el pecho; se agarran fuertemente de ellas y caminan como colgados en la mayor ansiedad. A. Saav. Viaje al Vesubio (5. 303). - δ) Absol. ← Amor en los labradores | Si se agarra y da en costumbre, | No se puede so-portar. > Tirso, El pretendiente al reves, 1. 11 (R. 5. 273). — aa) Part. dep. Met. Mezquino, miserable. « Se dice de un mezquino y agarrado: no lo echa por la ventana. Capm. Filos. eloc. 3. 2, § 2 (343). — e) Refl. Met. Señora, al llanto te agarra, | Y lloremos á la par. Mto. El valiente justiciero, 3. 1 (R. 39. 343²). C. Qué silbar!... No, hija, no hay que temer; á buenas aldabas se ha agarrado él para que le silben. > Mor. La comedia nueva, 2. 1 (R. 2. 3671). — d) Refl. Met. Valerse de cualquier medio ó recurso, por frívolo ó peligroso que sea, para lograr lo que se intenta. Con ά ó de. « Agarrarse á ó de un clavo ó hierro ardiendo, de un pelo. » Acad. Dicc. Tengan los críticos paciencia por esta vez, y agarrense de lo que puedan, y no les faltarà de qué agarrarse. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 385²). Agarrarnos es preciso | Aunque sea de un clavo ardiendo. » A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 3. 7 (4. 83). « Nunca ha de faltar un pelo | A que agarrarme. Núñez de Arce, Quien debe, paga, 2. 13 (169). — e) Recipr. Reñir. Terreros, Dicc. Salvá, Dicc.

8. En especial, a) Mar. Agarrar el puerto o fondeadero: Llegar à él después de haber experimentado dificultades y trabajado para conseguirlo. Dicc. Marit. — b) Mar. Internar en el fondo la uña del ancla (trans. é intrans.). Dicc. Marit. — e) Mar. Refl. Hablándose de una embarcación varada, Profundizarse demasiado en el fondo y no poder salir de la varadura, à lo menos con los esfuerzos ó maniobras ordinarias. Dicc. Marit. — a) Mar. Refl. Hablándose del tiempo, Obstinarse en su mal estado. Dicc. Marit. — e) Man. Agarrarse á la mano ó á la brida: Dicese del jinete que tiene la mano más firme y dura de lo que conviene à la sensibilidad de la boca del caballo que monta. Dicc. Equit

boca del caballo que monta. Dicc. Equit.

Etim. Comp. de á, que expresa el movimiento de aproximación y el contacto, y garra.

AGIL. adj. a) Que tiene facilidad para mover y manejar sus miembros; expedito, ligero. « El es el más ágil mancebo que conocemos, gran tirador de barra, luchador extremado, y gran jugador de pelota; corre como un gamo, salta más que una cabra, y birla á los bolos como por encantamento. » Cerv. Quij. 2. 19 (R. 1. 4434). « Como puse enmienda en mi comer y beber de noche, fuese consumiendo la gordura un poco, y yo sintiéndome más ágil para cualquiera cosa. » Espinel, Escud. 3. 11 (R. 18. 4614). « Ya de escuadra tropel súbito parte, | En caballos más ágiles que el viento. » Jáur. Fars. 4 (Fern. 7. 93). « Los juegos públicos de pelota —— hacen en gran manera ágiles y robustos á los que los ejercitan. » Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 4954). — α) Con de, para particularizar

el miembro expedito ó ligero. Agil de pies. Acad. Gram. Sigo mi trote, Sigue también, Suelto de lengua, Agil de pies. Mor. Poes. sueltas, rom. 9 (R. 2. 605²). No te dije, Sancho, que me habían de sobrar escuderos? Mira quién se ofrece á serlo sino el inaudito bachiller Sansón Carrasco, —— sano de su persona, ágil de sus miembros. Cerv. Quij. 2. 7 (R. 1. 418¹). La cdad llegaria á diez y ocho ó diez y nueve años, alegre de rostro, y al parecer ágil de su persona. Id. ib. 2. 24 (R. 1. 455²). — D) Met. Es difícil halagar el oído con versos más varoniles, ágiles á la par que robustos. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 210).

Etim. Port. agil; fr., it. agile: del lat agilis, de agere, obrar, llevar adelante, gr. άγω, sans. ag', ir, llevar, impulsar; zend az; escand. aka, acarrear (Curtius, Griech. Etym.; Pott, WWb. 3. 364).

AGLOMERAN. v. Juntar en grupo ó montón (trans.). α) « Cervantes aglomeró más bien que explicó, los pretextos con que se escudaban los malos poetas dramáticos. » Clem. Coment. 3, p. 396. — αα) Refl. « Cuando queremos explicar la rapidez con que pasan los objetos ó se aglomeran los sucesos, la pluma del escritor, arrebatada por las ideas, deja olvidadas las partículas. » Lista, Ensayos, 1, p. 51. — ββ) Pas. « Exige la claridad y la belleza de la metáfora que no se aglomeren muchas sobre un mismo objeto. » Lista, Ensayos, 1, p. 55. — γγ) Part. « Se habían extirpado á la vez muchos perjudiciales abusos, aglomerados en la nación por el transcurso de siglos. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 10 (5. 83). — β) Cuando se enumeran los varios objetos que forman el grupo, van sus nombres simplemente yuxtapuestos, sin prep. alguna. « Aglomerando lo natural, lo histórico, lo ridículo y lo caballeresco formó la aventura más feliz y más poética del Quijote. » Clem. Coment. 4, p. 452. « Aun el [género] lírico lo han reducido á una esfera sumamente mezquina, cual es la de aglomerar cuadros y reflexiones sin orden ni trabazón. » Lista, Ensayos, 1, p. 35.

sayos, 1, p. 35.

Etim. Lat. agglomerare, propiamente juntar en ovillo, de ad, á, y glomus, glomeris, ovillo, que en concepto de algunos es de la misma raíz que globus, globo (Vanicek, Gr. lat. etym. Wörterb., 212). Este verbo no aparece todavía en el Dicc. Autor., pero si se halla en Terreros.

AGOBIAM. v. a) Inclinar ó encorvar hacia la tierra (la parte superior del cuerpo) (trans.).
α) « Pensó Sancho que el cielo se desencajaba de sus quicios y venía á dar sobre su cabeza, y agobiándola, lleno de miedo la puso entre las piernas. » Cerv. Quij. 2. 63 (R. 1. 538²). « Se la ató [una columna] con una soga á las espaldas, y la levantó tres dedos, agobiando el cuerpo. » Lope, Nov. 4 (Obr. suett. 8. 183).
αz) Refl. Inclinar hacia la tierra la parte superior del cuerpo. « En esto descubrió á un lado de la sima un agujero capaz de caber

por él una persona si se agobiaba y encogia. > Cerv. Quij. 2. 55 (R. 1. 5202). • Trescientas varas de tela | De oro y plata entran en él [un vestido] | — Pues quién podrá andar con él | Que no se agobie y se muela? > Id. La gran sultana, 2 (Com. 2. 90). « El golpe le obligó se agobie y tuerza. > Valb. Bern. 3 (R. 17. 169²). — ββ) Part. « Se levantó, quedando agobiado en la mitad del camino como arco furcios sin nodor acabar de enderearco turquesco, sin poder acabar de enderezarse. > Cerv. Quij. 1. 15 (R. 1. 285¹). « Ella está agobiada y encogida y tiene las rodillas con la boca. > Id. ib. 2. 47 (R. 1. 502¹). « Sustentaba el agobiado cuerpo sobre un retorcido cayado que de báculo le servia. » Id. Pers. 3.

18 (R. 1. 655²). « ¿ No ves que éste es agobiado, | Y es un poco más delgado | Y tiene mayores pies? » Alarcón, El semejante á si mismo, 2. 2 (R. 20. 70²). « Con la esteva agobiado | El labrador sus bueyes | Guia con paso tardo. > Saman. Fáb. 1. 1 (R. 61. 3581). Con a, que denota la dirección o el punto de contacto. c Pocos pasos anduvieron por ella [una cueva], torciendose à una y otra parte, cstrechándose en una y alargándose en otra, ya agazapados, ya inclinados, ya agobiados al suelo. > Cerv. Pers. 1. 4 (R. 1. 566³). — γ) Con en, à semejanza de apoyar, cargar. « Ce-nido un saco de grosera sarga --- | Y un basto pino en que se agobia y carga. » Valb. Bern. 15 (R. 17. 296²). — δ) Para significar que se 15 (R. 17. 296*). — δ) Para significar que se inclina hacia atrás la parte superior del cuerpo, agrega Quev. el compl. de espaldas, y usa el verbo como intrans. «Ea, quite la capa vucé, y parezca hombre; que verá esta noche todos los buenos hijos de Sevilla; y porque no lo tengan por maricón, abaje ese cuello y agobie de espaldas, la capa caída --- y ese hocico de tornillo, gestos á un lado y á otro. » Gran Tac. 23 (R. 23. 527¹). — α2) En el mismo sentido dice agobiado de espaldas por el acto de echar hacia atrás la cabeza y el cuello. « Miráechar hacia atrás la cabeza y el cuello. « Miráronse à lo penoso, | Cercaronse à lo borrasca, | Hubo hocico retorcido, | Hubo agobiado de espaldas. > Musa 5, baile 2 (R. 69. 116²). —
b) Hacer inclinar ó encorvar hacia la tierra (la parte superior del cuerpo) (trans.). a) « El [peso] de los montes y mares | No me agobiará la espalda. » Cald. El mayor monstruo los celos, 2. 10 (R. 7. 491⁴). — « Cargados de oro y faltos de sustento, proseguian melancó-licamente su viaje, maldiciendo las riquezas que los agobiaban y no los mantenian. » Quint. Balboa (R. 19. 2923). — αz) Part. « [Se da] á entender que es valiente siendo viejo, que tiene fuerzas estando enfermo, y que endereza tuertos, estando por la edad agobiado. » Cerv. Quij. 2. 6 (R. 1. 4164). — β) Con con, para expresar lo que se emplea para hacer encorvar « : Onién me agobia con tanta nesaencorvar. «¿ Quién me agobia con tanta pesa-dumbre | La espalda? » Luzán, canc. 1. (R. 61. 115²). — e) Met. α) « No agobian la vara de la justicia las dádivas, ni la carne y sangre de los parentescos. > Cerv. Pers. 1. 22 (R. 1. 5884). « La oliva de Minerva agobia al cedro | Del Líbano. > Forner, sát. (R. 63. 3082). — αα) Part. « Al enorme peso | De sus cadenas agobiada España, | Mira asolados

sin piedad sus templos. > Quint. Pelayo, 1. 2 (R. 19. 59^2). — β) Con con. « De todas estas consideraciones sacaré un grande aborrecimiento de los pecados veniales, por el bien de què me privan, por la cárcel que me amenazan, por el peso con que me agobian. > Puente, Medit. 1. 36 (1. 237). $-\gamma$) Part. Con de ó con. « Los oligarcas de Europa rebosando en riquezas, nadando en delicias y agobiados de honores, pueden pavone-arse y ostentar su insolente triunfo. Duint. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 583'). Ago-biada con el peso | De tanto triunfo allí se querellaba | Doliente y bella una mujer. Id. El Panteón del Escorial (R. 19. 372). — d) Met. Oprimir, agravar, abrumar, como bajo Met. Oprimir, agravar, abrumar, como bajo el peso de una gran carga (trans.). a) « Las quintas, los bagajes, los alojamientos, la recaudación de bulas y papel sellado, todas las cargas concejiles agobian al infeliz agricultor. » Jovell. Ley agraria, 2ª clase, 1 (R. 50. 121²). « El mal que nos agobia | Vence á un tiempo al valor y á la prudencia. » Quint. Pelayo, 3. 2 (R. 19. 65²). « Los años, | Las desventuras me agobian. » Id. Obr. inéd. p. 28. « Padilla v los demás capitanes presentáronse á dilla y los demás capitanes presentáronse á S. A., que los recibió con afabilidad y agasajo, y manifestándole los males que agobiaban al reino --- rogáronle prestase su autoridad para que á su nombre y al del rey gobernasen es-tos reinos los procuradores de las ciudades. > M. de la Rosa, Guerra de las comunidades (3. 37). « Ya le agobian mis grandes beneficios. » Id. Moraima, 3. 5 (3. 211). « En su frente nota | La terrible inquietud que lo domina, | La turbación y espanto que lo agobian. > A. Saav. Moro expós. 10 (2. 369). — β) Con con, para expresar el instrumento de la opresión. « Habían cegado las fuentes de la riqueza, destruído el crédito y agobiado al pueblo con insufribles cargas. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 1 (5. 56). — γ) Reft. « Agobiarse con, de, por los años. > Acad. Gram. « Agobiarse con el, del trabajo. > Salvá, Gram. — δ) Part. « Ciego estaba, agobiado por los años. > A. Saav. Moro expós. 6 (2. 209).

Etim. Significa originariamente corcovar, del lat. gibba, giba, corcova, que en la baja latinidad aparece en las formas gybbus, gubba, gupios. El cambio de la i en y, u se remonta por lo menos al siglo V de nuestra éra pues sólo así pueden existir las formas romances it. gobbo, retorrománico, gob, joroba, fr. gobin, jorobado, vál. yheb, ghib, joroba, a se ghebosa, agacharse. (Diez, Gram. 1. 249, trad.fr.; Wb.s. v. gobbo; Schuchardt, Vokal. 2. 224; Cihac, Dict. d'etym. daco-rom. 1. 101. Ninguno de éstos menciona nuestro vocablo, pero la etimología es obvia.)

AGOTAB. v. 1. a) Vaciar completamente, dejar un vaso ú otro receptáculo sin el liquido que contenía (trans.). α) « Muchas veces una centella de fuego quema toda una montaña, y un pequeño agujero agota una cuba de vino. » Gran. Esc. espir. 26, § 2 (R. 11. 356²). « A muy poco que cavaron, salió tanta agua, que aun para limpiarle [el pozo] es dificultoso

de alimpiar, y de agotar. > Sta. Ter. Fund. 14 (R. 53. 2031). Comenzó [el bajel] á hacer tanta agua por las costuras, que por mucho que por todas las cámaras de popa, proa y mesana le agotaban, siempre en la sentina llegaba el agua á la rodilla. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 714). Cinco ó seis veces alargué los brazos | A que los agotase una lanceta. > B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 3141). - αα) Pas. c Llevando la provisión necesaria para la merienda, compuesta especialmente de mariscos --- y de razonable cantidad de botellas, que no tardaron mucho en ser agotadas. A Saav. Masan. 1. 18 (5. 137). b)
Met. a) « Y pudo deprender mucho en un mes,
y siendo el ingenio de Jerónimo el que era, á mi me parece que sobra tiempo para agotar à Didimo aun cuando fuera más hondo. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 1 (393). — aa) Pas. Aunque todo el mundo estuviese lleno de libros y todas las criaturas fuesen escritores, antes se cansarían los escritores y se agota-ría todo el mundo, que se acabase de declarar lo que cada cosa destas comprehende. » Gran. Mem. vida crist. 1. 5 (R. 8. 2141). c ¿Qué abismo es aquel tan copioso, que siempre tiene que dar, y en tantos mil años no se agota? > Id. Simb. 1. 9 (R. 6. 2042). — $\beta\beta$) Part. • No se desvian de la colmena más que sesenta pasos; y, este espacio agotado, envían sus espías adelante para reconocer la tierra. > Gran. Simb. 1. 20 (R. 6. 236). — e) Met. Refl. Quedarse sin alguna cosa a fuerza de prodigarla (raro) Gon de, que expresa privación. « Tuve un infelice hijo | En cuyo parto los cielos | Se agotaron de prodigios. » Cald. La vida es sueño, 1. 6 (R. 7. 43).

a. a) Sacar ó apurar un líquido hasta que no quede nada en el receptáculo que lo contenia (trans.). α) Agotar el agua de un pozo. — αα) Pas. « Si los malaventurados esperasen que cuando se acabase de agotar toda el agua del mar Océano, sacando del á cabo de mil años, ó de cien mil años, una sola gota de agua, tendrían fin sus tormentos, esto tendrían por grandísima consolación. » Gran. Mem. vida crist. 6. 6, § 17 (R. 8.371⁴). « Agua de beber muy buena, que toda la obra han gastado de alli, y nunca, como digo, se agota. > Sta. Ter. Fund. 14 (R. 53. 2031). — b) Met. a) En general, Apurar, acabar. « La tormenta creció de manera que agotó la ciencia de los marineros. > Cerv. Pers. 2. 1 (R. 1. 5914). « En si agotó la alabanza, | Y su garbo y su belleza | No dejaron bendición | A nadie que con el entra. » Quev. Musa 5, jac. 14 (R. 69, 1132).
« Si Dios los envía [los católicos] ; pensáis poderles estorbar la entrada? Si Dios los multiplica, ¿ pensáislos vosotros agotar? > Rivad. Cisma, 3. 29 (R. 60. 3441). — β) Hablándose de una materia ó cuestión, Tratar a fonda que no constituido de la constituida del constituida de la constituida del constituida de la constituida de la do y en toda su extensión, de modo que nada quede por decir. En el primero de los ejemplos siguientes la metafora es imperfecta. c ¿ Qué lengua ni escrituras habrá que basten para agotar el piélago de las misericordias y benesicios de Dios? > Gran. Adic. al Mem. 2. 13 (R. 8. 4591). CEs tan grande [el misterio y

beneficio de nuestra redención] y comprehende en sí tantas maravillas, que mil libros no bastarían para agotarlo. » Id. Simb. 3, prol. § 2 (R. 6. 399). « ¿Qué lengua podrá agotar lo que la infinita sabiduría de Dios en tan grande negocio trazó y ordenó? > Id. ib. 3, diál. 3, § 2 (R. 6. 465°). — γ) Tratándose del entendimiento, el ingenio, la paciencia, etc., Apurar, acabar. « Esta es una maravilla que suspende y agota todos los entendimientos. > Gran. Simb. 1. 38, § 1 (R. 6. 276⁴). Item, ib. § 6 (R. 6. 279⁴); ib. 4, didl. 7, 2° pte. § 1 (R. 6. 570²); ib. 5. 1. 4, § 2 (R. 6. 610⁴). « Harto seguro estaba yo de que la opresión de nucstros tiranos agotaría nuestra paciencia. M. de la Rosa, Aben Humeya, 1. 6 (3. 307). — aa) Pas. ← Con haberse ya inventado tantas ciencias y artes por el ingenio humano, no se ha agotado ni podrá agotarse, sin que le quede vírtud para inventar más y descubrir más de lo descubierto. » Gran. Adic. al Mem. 2. 14, consid. 6ª (R. 8. 489²). C. Qué entendimiento no se agota considerando la grandeza deste poder? Id. Simb. 1. 38, § 7 (R. 6. 2801). (Es una de las grandes maravillas del mundo, yen que el entendimiento humano se agota.) Mar. Hist. Esp. 26. 17 (R. 31. 2612). $-\beta\beta$) Part. « Queda agotado el entendimiento humano cuando considera profundamente las obras—de Dios. » Gran. Simb. 5. 3. 6, § 2 (R. 6. 6863). -δ) Hablandose de la hacienda ó caudales, Consumir, disipar. Tanto lujo agotó su patrimonio. Agotó su hacienda en diversiones.

Per. anteel. Siglo XIII: « En mi non se agote la tu grant piadat. » Berc. Mil. 526 (R. 57. 1192). « Otra guisa non puede esti mal guareçer, | --- Fuera por esti vaso que debemos beber. | --- Madre, será aina el vaso agotado. » Id. Duelo, 93 (R. 57. 1341).

Esim. Comp. de à y gota, reducir à una gota ó llegar hasta la última gota. Port., cat., prov. agotar; it. aggottare. Con distinto prefijo hay en port., cat. y prov. esgotar, en fr. egoutter.

cierto particular atractivo (trans.). a) « kl mismo por medio de su espíritu se junta con ella, y, juntándose, la sana y agracia, y esa misma gracia que digo que hace en el alma, no es otra cosa sino como un resplandor que resulta en ella de su amable presencia. > León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 205°). « Como él tenía tan linda barba, agraciábale mucho el desenfado con que picaba aquella bestia lerda. > Lope, Dorotza, 2. 6 (Obr. suett. 7. 145). « Si es tuerto, dice que le agracia la lisión y le compara con la vista del día. > Quev. Fantasma 3 (R. 48. 151°). « Después que ha enjugado los pechos de su madre —— empieza á ser juguete entretenido, dos veces hermoso, por la vida nueva que estrena, y por la recomendación de la inocencia que agracia sus juguetes. > 1d. Provid. de Dios (R. 48. 172°). « Del mago pincel la sutilema —— | Lo feo agracia, al muerto da la vida. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 145°). « Los dichos y respuestas inopinadas que nacen de ignorancia ó disimulo, las

ponderaciones irónicas, las frases burlescas, los juegos de palabras, los equívocos y modos de hablar familiares son jocosidades sacadas de los objetos medios. Todas ellas son comunes en el Quijote, y agracian su locución. > V. de los Ríos, Anál. del Quij. 124. « Por brillar escoge | Las galas que la afean, | En vez de lindas flores, | Que agracian las zagalas. > Mel. Anacr. Galatea, 14 (R. 63. 120¹).

« Mnieres hermosas pios negros vivera y acac. las. > Mel. Anacr. Galatea, 14 (R. 63. 120¹).

« Mujeres hermosas, ojos negros, viveza y aseo; sombreros de paja, negros ó blancos, con flores y cintas que las agracian sobremanera. Mor. Obr. post. 1, p. 433. « Mucho agracian los achaques á la hermosura, porque la hacen más interesante á los ojos de todo hombre sensible. > Id. ib. 2, p. 236. « Hasta un ligero defecto | Que tiene, le agracia más. > M. de la Rosa, Los celos infundados, 2. 5 (3. 177).

— β) Part. Dotado de gracia y particular atractivo. Dícese tanto de las personas como de las cosas. « Hallamos una junta de agraciade las cosas. « Hallamos una junta de agraciados pastores, que á la sombra de los verdes árboles pasaban el ardor de la caliente siesta. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 141). « Tan cruel como agraciada, | Tan falsa como hermosa. > Id. ib. 2 (R. 1.202). « Era un muy gentil y agraciado mancebo, y en sus corteses y concertadas razones mostraba ser bien nacido. > Id. Quij. 1.23 (R. 1. 3091). c Era D. Alonso muy apuesto y agraciado, modesto, prudente, liberal. > Mar. Hist. Esp. 9. 8 (R. 30. 2571). « El rey aficionado á la hermosura de su esposa, que era apuesta y agraciada, como era de poca edad, parecía querer en liberalidad demasiada aventajarse á los reyes pasados. » ld. ib. 11. 11 (R. 30. 3204). « Abominable locura, inhumano, atroz y fiero hecho, matar á su propia mujer moza de veinte y cinco años, agraciada, honestísima, inocentísima — y de la real sangre de la poderosa casa de Francia. > Id. ib. 17. 4 (R. 30. 502°). « Es mozo hermoso | Y en todo cuanto hace es agraciado. > León, Poes. 2, trad. de Hor. od. 4. 1 (R. 37. 342).

La mujer del general francés [Moreau] --no bella, pero agraciada, se presento con un lindo traje blanco. > A. Galiano, Recuerdos, p. 22. — « Era el hombre de robusto y agraciado talle. » Cerv. Quij. 1. 37 (R. 1. 3591).
« Su conversación no pesada, tanta que de agraciada, junto con ser recta y santa, que da contento grande á los que trata. > Sta. Ter. Vida, 23 (R. 53. 732). Ce estas dos fuentes se derivó el suave y agraciado estilo que si-guieron los pintores granadinos de aquella época. > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 354²). « Volviendo á los cuadros de la Pa-sión, S. E. ha admirado muchisimo la composición de la mayor parte de ellos, particularmente del segundo, que es sencillisima y agraciada. » Id. Corresp. con Bayeu (R. 50. 1594). « Una frase perspicua en que nada sóbre ni falte, ¿cuándo se logra? Y si alguna vez, que sea además aguda y agraciada, cuándo? » Id. Corresp. con Posada (R. 50. 3354). « Era [Favinallo] de presencia suma-2351). CEra [Farinello] de presencia sumamente agraciada, como mostraba un retrato suyo pintado por Amiconi. Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 313). CEra [Balboa] alto, membrudo, de disposición bizarra, y agraciado semblante. » Quint. Balboa (R. 19. 284°). — aa) Con de, para particularizar dónde reside la gracia. « Suave de condición [José Bonaparte] instruído y agraciado de rostro, y atento y delicado en sus modales, hubiera cautivado a su partido las voluntades españolas, si antes no se las hubiera tan gravemente lastimado en su pundonoroso orgullo. » Toreno, Hist. 4 (R. 64. 103¹).

 Favorecer con alguna gracia ó merced (trans.). α) « Cuando aquellos generosos monarcas abrian la mano para agraciar á los compañeros de sus conquistas, parecia que no se hallaba término á su generosidad. > Jovell. Cons. sobre la jurisd. del Consejo de las órdenes (R. 46. 4582). « Tú, afable sobre todos De nuevo los rodeas [los ojos], | Como agraciar queriendo | Los pechos que sujetas. > Mel. Anacr. Galatea, 9 (R. 63. 1183). — aa) Part. No querían contribuír con sus haciendas, para que él y sus hermanos solos fuesen los agraciados por el rey. > Quint. Pizarro (R. 19.3441). — β) Con con, para expresar la gracia ó merced. c Garcí Fernández, según parece, no faltó al juramento si se separó del rey, pues éste le volvió à agraciar con el senorio de Castañeda. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 390°). « Vuelto á España [Moratín], la oda que escribió --- á la proclamación del señor rey don Carlos IV le hizo más conocido del gobierno, que le agració entonces con un pequeño beneficio. > ld. Parn. esp. p. 561 (París, 1861). — aa) Pas. « Me trasladé á Córdoba, á servir la intendencia de aquella provincia, con la que había sido agraciado al espirar el anterior noviembre. A. Galiano, Recuerdos, p. 354. « Meléndez era agraciado con una plaza en la audiencia de Aragón. > Quint. Poes. castell. del siglo XVIII, 6 (R. 19. 1572).

Per. anteel. Siglo XV: « Diverssas veçes, mirando | El vuestro gesto agraçiado, | Me soy tanto enamorado, | Que siempre vivo penando. > Santill. p. 440. — Siglo XIV: « E este infante era mozo en edad, de doce años ó trece, é bien agraciado. » Crón. Alf. X, 19 (R. 66. 14⁴). — Siglo XIII: « Quando andar se trovo de todos agraçiado, | Tornó a Tabladiello alegre e pagado. » Berc. S. Dom. 556 (R. 57.57²).

Estam. Comp. de á y gracia. Existe con igual forma en los demás dialectos de la Península Ibérica.

Pres. Siguiendo la acentuación del simple grácia, se pronuncia agrácio, agrácien.

AGBADABLE. adj. Que agrada. Dícese tanto de lo físico como de lo moral, tanto de las cosas como de las personas. α) Absol. Con voz agradable y reposada comenzó á decir desta manera — Derv. Quij. 1. 38 (R. 1. 362¹). « Se acogía á las tinajas donde había sacado su agradable espuma. Del. ib. 2. 21 (R. 1. 449¹). « Yo no puedo ni debo tener salud careciendo de su agradable vista y discreta conversación. Del. ib. 2. 23 (R. 1. 454²). « De la gentil y agradable presencia de vuesa merced no se podía esperar sino tan cristiana

respuesta. > ld. ib. 2. 48 (R. 1. 5041). « Se concertó que con sus hijos, mujeres y hijas, vecinos, amigos y parientes nos viniésemos á holgar á este sitio que es uno de los más agradables de todos estos contornos. » Id. ib. 2. 58 (R. 1. 5262). « De la sombra la espesura | Entonce es agradable en la montaña. > León, Poes. 2, Georg. (R. 37. 43²). « Niña de alegre gusto parecla — | De gentil cuerpo y agradable hechura. » Valb. Bern. 7 (R. 47. 212²). « Sombrio gozan y agradable soto. » Id. ib. 8 (R. 47. 221²). « No vi noche más clara y agradable. » Tirso, Los balcones de Madrid, 1. 5 (R. 5. 557⁴). « Sereno el cielo y el mar | Agradable vista ofrecen | Cuando espeios de sí mismos | A comcen, | Cuando espejos de sí mismos | A competirse se atreven. > Cald. Argenis y Poliarco, 3. 13 (R. 7. 456¹). 🕻 Juana García desempeñó el papel de doña Ísabel, reuniendo á sus pocos años su agradable presencia y voz, la expresión modesta del semblante y la regular compostura de sus acciones. > Mor. El viejo y la niña, advert. (R. 2. 335). « Los objetos terribles y horrorosos de la naturaleza pueden ser agradables en la imitación, así por el contraste que forman con otros, como por la habilidad del artista en describirlos. » Lista, Ensayos, 1, p. 17. c Este Alvaro piensan que sue el que escribió la corónica de don Juan el Segundo, rey de Castilla, asaz larga, de traza y de estilo agradable. » Mar. Hist. Esp. 19. 8 (R. 31. 43²). ← Es muy dificil trasmitir al ánimo ideas agradables por medio de palabras de sonido áspero. » Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46. 1172). — « Más agradable y menos zahareña | Al mancebo levanta venturoso. > Góng. Polif. (R. 32. 461²). — αα) Sup. « Mujer de singular entendimiento é instrucción vasta, educada en Inglaterra, aficionada á estudios serios y de agradabilísimo trato. > A. Galiano, Recuerdos, p. 173. — β) Con α , para expresar la persona, sentido ó facultad que experimenta el agrado. « Cerca de aquí tengo mi majada, y en ella tengo fresca leche y muy sabrosisimo queso, con otras varias y sazonadas frutas, no menos a la vista que al gusto agradables. > Cerv. Quij. 1. 51 (R. 1. 3981). — « Se ocupan en vigilias y ejercicios muy agradables á Dios. » Gran. Esc. espir. 19 (R. 11. 3371). « Es cierto que una de las virtudes más hermosas y más agradables á Dios --- es ésta » [la mi-sericordia]. Id. Orac. y consid. 3. 3 (R. 8. 191²). « ¿ Qué poder humano, qué rey y qué emperador fuera bastante para desarraigar de los corazones de los hombres un mal tan universal --- y tan agradable á la carne? » ld. Simb. 5. 2. 26 (R. 6. 664¹). « Esta embajada fue agradable á Alejandro. » Mar. Hist. Esp. 2. 5 (R. 30. 33²). « El vasallaje es agradable al que recibe. » Saav. Emp. 40 (R. 25. 102¹). · Por toda la vida fue [Recaredo] muy amado de sus vasallos, y después de muerto su memoria muy agradable à los que le suce-dieron adelante. » Mar. Hist. Esp. 5. 14 (R. 30. 1464). « Sucedió don Cerebruno ó Cenebruno, persona de igual ánimo y prudencia, agradable al rey don Alonso, ca fue su maestro y le enseñó las primeras letras. » Id. ib. 11. 10 (R. 30. 318²). « Era don Diego famoso

capitán en aquel tiempo, amado de los príncipes, agradable á los soldados. » Id. ib. 12. 3 (R. 30. 3141). • Para el gobierno de las ciudades nombraba á los que en virtud y pru-dencia se adelantaban á los demás, y los que entendía serían más agradables á los vasallos. > ld. ib. 12. 11 (R. 30. 3561). C Este es Aristócrato, noble ateniense, tan agradable a los crato, noble ateniense, tan agradable a los dioses por sus servicios, que no hacen jornada en la tierra donde no los sirva. Lope, El mejor mozo de España, dedic. (R. 41. 609).

El mirto à Venus y el laurel à Febo, | Y à Alcides es el álamo agradable. > F. de la Torre, 3, egl. 1 (95). — αα) Este compl. es convertible en dat. pron. mediando un verbo.

Como sea verdad que este Señor haya de ser santa y legitimamente venerado síguese. ser santa y legitimamente venerado, síguese necesariamente que ha de haber alguna tal religión que sea digna de su bondad y le sea agradable. Gran. Modo de cateq. 4, § 1 (R. 8. 6022). C Parece que adivinabais que la tal visita no había de seros muy agradable. Hartz. Los amantes de Teruel, 2. 2 (6). - γ) Con para, que expresa una acción menos directa que á. . Ansi como este mirar es agradable para sus amadores, es terrible con espantable furia para sus perseguidores. > Sta. Ter. Exclam. 14 (R. 53. 497°). — δ) Con de, para expresar el respecto en que agrada al-guna cosa. « Agradable de beber. » Salva, Gram. Agradable de gusto. Acad. Gram. Per. anteel. Siglo XV: Mandó que non

Per. anteel. Siglo XV: « Mandó que non pechasen | Nin sin sueldo militasen. | ¡ Ved obra tan agradable! » P. de Guzmán, Clar. var. 175 (Rim. inéd. 298). « La guerra es mas agradable | Que viene sin la llamar. » Id. ib. 44 (Rim. inéd. 278). « Eran muy agradables de conversacion, aunque siempre eran un poco litigiosos. » Vis. delect. 1. 2 (R. 36. 344¹). « Fijo mio muy agradable, tanto à mí mas amable cuanto es el mayor trabajo recebido por ti. » Ib. 1. 1 (R. 36. 342¹). — Siglo XIV: « E la tu ventura la quiera Dios guiar é desviar, porque las cosas antedichas no hayan lugar de facer en ti la execucion que traen tan espantosa: en lo qual yo sería muy agradable. » Crón. Pedro I, 20. 3 (R. 66. 588²). « Determiné por onesto | Quien en mostrar está presto | E muestra siempre su gesto | Agradable. » Tract. doctr. (R. 57. 374²). « Todos ensembre, à una voz, de nuestra pura é agradable voluntad, sin desvareamiento alguno otorgamos ---. » Fuero de Tudela, año 1330 (Muñoz, F. 423). — Siglo XIII: Todos creyemos, con limpia fe, e con agradable voluntad, é con grant devocion en Cristo fijo de Dios vivo. » Fuero Juzgo, 12. 2. 16 (184; * grandable). « Vio logar agradabre, sabrosa estanera | Por folgar del lazerio e de la mala carrera. » Appoll. 63 (R. 57. 285²; dice adabre, pero el sentido y la medida reclaman esta correc-

Ettm. Deriv. de agradar, tomándose el sufijo en sentido activo. Port. agradavel; cat., prov. agradable; fr. agréable (ing. agreeable); it. aggradevole.

AGRADAR. v. a) Causar los objetos placer

moderado por la correspondencia de sus cualidades con nuestro gusto; contentar. « Para agradar se necesitan cualidades y prendas; para complacer, intención y esfuerzos. Nos agradan una mujer hermosa y el trato de una persona instruída y culta; nos compla-cen el que nos sirve, el que nos obsequia, el que nos hace favores. El verdadero mérito agrada sin querer, y muchas veces no nos agrada el que nos complace. > Mora, Sinón. p. 14. a) Absol. « Mucho agradó la suerte, el garbo, el traje | Del gallardo mancebo floreciente. > Erc. Arauc. 36 (R. 17. 132¹). « No de otra suerte agrada en la pintura | Junto al claro color la sombra oscura, | O en mesa regalada La mezcla de lo amargo y dulce agrada. > T. Iriarte, Mús. 1 (1. 164). « Su ocupación primaria y esencial [de la poesía] es pintar à la naturaleza para agradar, como la de la filosofía explicar sus fenómenos para instruír. > Quint. Parn. esp. introd. 1 (R. 19. 125⁴). — B) La Academia califica de trans. (ó activo) este verbo, y efectivamente se halla algunas veces usado como tal; pero lo común y corriente hoy es construírlo con dat., y por eso Salvá en su Dicc. lo da por neutro, o sea intrans. El loista más decidido no diría Quiero agradarlo, en lugar de Quiero agradarle. αα) Trans. « Vosotras tenéis obligación de agradar á solos vuestros maridos. Tanto más los agradaréis á ellos, cuanto menos procuráredes parecer bien á los otros. > León, Perf. cas. 14 (R. 37. 2342). « Mira, amores, que agradé | Tu alma, que es alma mía. > Lope, Los locos de Valencia, 1. 3 (R. 24. 116¹ — Acaso falta à antes de tu). < Más precia el ruiseñor su pobre nido | De pluma y leves pajas, más sus quejas | En el bosque repuesto y escondido, | Que agradar lisonjero las orejas | De algún principe insigne, aprisionado | En el metal de las doradas rejas. > Epist. mor. (R. 32. 3884).

— Part. « Incitó la voluntad | Los efectos naturales | Con que se sintió agradado | De ambas con indiferencia. » Tirso, Cautela contra bas con indiferencia. I 11750, Cautella contra cautela, 1. 2 (R. 5. 502 1). «Algún tiempo sus intentos | ¿No hallaron en mis cuidados, | Si no gustos declarados, | Agradados pensamientos? > Alarcón, La amistad castigada, 2. 5 (R. 20. 292 1). — ββ) Intrans. «Podría ser que alguno que las lea, halle algo que le agrade. » Mend. Lazar. pról. (R. 3. 77). « Los más prudentes con deseo de sesione seguino el portidentes con deseo de sosiego seguian el partido del rey don Sancho, y querían agradalle á él. Mar. Hist. Esp. 14. 12 (R. 30. 4212). Mucho más le agradó este sacrificio, que le « Mucho más le agradó este sacrificio, que le desagradaron todos los pecados del mundo. > Gran. Simb. 4, didl. 7, § 4 (R. 6. 566⁴). « Lisonjera familia le cercaba, | Y vulgo, de agradalle deseoso, | Sus hechos aplaudiendo. > Hojeda, Crist. 4 (R. 17. 431⁴). « No lo posible del vencer le agrada. > Jáur. Fars. 5 (Fern. 7. 115). — « No sabréis qué es lo que más os agrada, ó el color de la flor, ó la gracia de la figura, ó la suavidad del olor. > Gran. Simb. 1. 10 (R. 6. 205²). « Si os place y os agrada más la sierra, | Allá seguramente os agrada más la sierra, Allá seguramente os llevaremos. Erc. Arauc. 36 (R. 17. 1321). ← ¿ De dónde procede que ciertas mezclas de

CUERVO. Dicc.

colores nos agraden más que otras? > Lista, Ensayos, 1, p. 15. — « Yo estoy determinado de mirar más aína lo que es justo se ponga por escrito y lo que va conforme á las leyes de la historia, que lo que haya de agradar á nuestra gente. » Mar. Hist. Esp. 1. 10 (R. 30. 12¹). « No agrada á una señora | Sino sólo lo que manda. » Cald. El escondido y la tapada, 2. 7 (R. 7. 468¹). — γ) Puede ser sujeto un infin. ó una prop. subj. « Aun agrada ver el campo | Todo alfombrado de nieve. » Mel. rom. 35 (R. 63. 150²). « A los buenos príncipes agrada que en los súbditos quede alguna libertad. » Saav. Emp. 20 (R. 25. 55²). — ») Complacer, dar gusto (intrans.). Con dat. « Ea, buen Sancho, dijo la duquesa, buen ánimo y Ensayos, 1, p. 15. — • Yo estoy determinado buen Sancho, dijo la duquesa, buen animo y buena correspondencia al pan que habéis co-mido del señor D. Quijote, á quien todos debemos servir y agradar por su buena condición. > Cerv. Quij. 2. 35 (R. 1. 481 1). « Por Dios, si con él topase, muy gran su privado pienso que fuese y que mil servicios le hiciese, porque sabría mentille tan bien como otro y agradalle á las mil maravillas. » Mend. Lazar. 3 (R. 3. 872). « Tereo allí le ruega que se siente; | Ella le agrada tímida y suspensa; Como al padre feroz, niño obediente, Cuando el castigo temeroso piensa. Lope, Filom. 2 (Obr. suelt. 2. 397). — e) Reft. Hallar gusto y satisfacción. a) Absol. « Ninguna á su marido le es fea; cuando la escogió se agradó porque ó sus costumbres ó su figura se la hicieron amable. > León, Perf. cas. 13 (R. 37. 234^{2}). — β) Con en, que representa á la manera de espacio ó campo el objeto donde se halla satisfacción. « Agrádome y alégrome en las enfermedades, en las afrentas, en las necesidades, en las persecuciones y en las angustias por Cristo. Puente, Med. 4.3 (2.379). Amor se agrada | En el silencio. Quint. Poes. Para un convite (R. 19.334). « Se agrada [el alma] además de esto en ver un solo y único principio dominando muchos y variados fenómenos del mundo físico ó del intelectual. > Lista, Ensayos, 1, p. 15.—

i Oh cuán alegre estaría el Padre eterno por habernos dado à su Hijo; y con qué amor tan infinito amaría á este niño Dios y hombre verdadero; y cómo se agradaría en él sobre todo lo criado! > Puente, Med. 2. 9 (1.300). « Sonó aquella voz magnifica del Padre : Este es mi hijo muy amado en quien yo me agradé. > Gran. Adic. al Mem. med. 3 (R. 8. 5032). — γ) Con de, que expresa el origen del agrado.
 Agradóse tanto mi amo de mi buen servicio, que mandó que me tratasen bien. » Cerv. Col. (R. 1. 230²). « Todos los buenos de Castilla le querían bien y se agradaban de su se-norio. Mar. Hist. Esp. 17. 15 (R. 30. 521²). « Cosa es conforme à razón que se agraden de una cosa tan buena. » Gran. Simb. 1. 36, § 1 (R. 6. 269'). (i) Oh como se agradaría Dios de esta ofrenda! > Puente, Med. 2. 4 (1. 271). « La que antes cuando estaba metida en sus vanidades aborrecía ser monja, ya comenzaba à poner sus pensamientos en los bienes eternos, y á tomar nuevas devociones y ejercicios santos, con los cuales se iba mejorando y

- 258 -

agradando de aquel estado. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 4 (Mist. 1. 13). « Aunque el señor de la traición se agrada, | Quiere mal al traidor y le abomina. » Erc. Arauc. 31 (R. 17. 114¹). « Clarísimo argumento | De noble nacimiento | Enseña quien se agrada | De la virtud premiada. » Lope, Laurel de Apolo, 1 (Obr. suelt. 1. 13). « Belisa tiene extraño pensamiento | En no agradarse de ninguna cosa. » Id. Los melindres de Belisa, 1. 5 (R. 24. 319³). « Que mil veces se agradó | De la novedad Cupido. » Alarcón, Las paredes oyen, 1. 7 (R. 20. 45²). « El, de ti desdeñado, al fin procura | Agradarse de aquella que lo adora. » Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 133²). « Ella de mi parecer | Se ha agradado de tal arte, | Que ya está en galantearte. » Mto. El desdén con el desdén, 2. 1 (R. 39. 7²). — αα) Part. dep. « Iba pues Cristo viéndolos atento, | De su virtud y letras agradado. » Hojeda, Crist. 5 (R. 17. 445¹). « Agradada del talle y gallardía | Probarle quiere. » Valb. Bern. 7 (R. 17. 211²). « Agradada | De su gallardo talle. » Id. ib. 17 (R. 17. 321¹).

Por. anteel. (Nótese la forma gradar). Siglo XV: « A él no le agradaban ni satisfacian, por estar apartado del condestable. » P. de Guzmán, Gener. 34 (R. 68. 718¹). « Escriben más lo que les mandan [los reyes] ó lo que creen que les agradará, que la verdad del hecho como pasó. » Id. ib. 1 (R. 68. 697²). « El alto consejo verná bastecido | De muchos é nobles que lo agradarán | Con las dinidades del rryco faysan --- » Canc. de Baena, p. 175. « Por mí digo que maldigo | A quien joyas te presenta, | E castigo á todo amigo | Que se grade de tormenta. » Ib. p. 100. — Siglo XIII: « Abrazaba la cruz hasta do alcanzaba, | Besabali los piedes, en eso me gradaba. » Berc. Duelo, 138 (R. 57. 135²).

Etim. Comp. de á y grado, en el sentido de gusto ó voluntad. El sentido es Ajustarse al gusto ó voluntad. Existe con igual forma en los demás dialectos peninsulares, Prov. agradar, agreiar, agreyar; fr. agréer; it. aggradare.

AGRADECER. v. 1. a) Sentir y mostrar gratitud (trans.). α) Con acus. de cosa. « De gente bien nacida es agradecer los beneficios que reciben. » Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 305²). « ¿ A quién ama quien á vos no ama? ¿ Qué beneficios agradece quien los vuestros no agradece? » Gran. Guía, 1. 4, § 1 (R. 6. 25²). — β) Con acus. de cosa y dat. de pers. « Si solamente la quieres por ser hermosa, muy poca cosa tiene que agradecerte. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 40⁴). « Yo os agradezco, respondió el emperador, el no haber puesto tan mal pensamiento en efecto. » Id. Quij. 2. 8 (R. 1. 420⁴). « Le pidió licencia para irse, diciéndole que le agradecía la merced y buen tratamiento que en su casa había recebido. » Id. ib. 2. 18 (R. 1. 442¹). — αα) Con dat. refl. (raro). « Lo que me piden, jamás | El darlo me agradecí, | Sino lo que no me piden. » Lope, Las flores de D. Juan, 3. 4 (R. 24. 425⁴). — γ) Absol. « Que bien puede una mujer | Agradecer y no amar. » Cald. Agradecer y no amar, 2. 7 (R. 9. 604³).

 δ) Tener que agradecer : deber, ser acreedor. c Respondan por mí los intrépidos militares y los insignes poetas, que por nuestra dicha no se acabaron, y digan si tienen que agradecer alguna parte de su valor ó de su agracecer aiguna parte de su valor o de su estro al trato público ó privado de nuestras damas. > Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 396²). — b). Part. dep. Que siente y muestra gratitud. a) Absol. « Al agradecido, más de lo pedido. > Refr. en el Comend. Griego. « No será bien que pues se me da à mí por consejo que sea agradecido, que vuesa merced no lo sea con quien tantas mercedes. merced no lo sea con quien tantas mercedes le tiene hechas. > Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 5134). Cescribe á tus señores y muéstrateles agradecido. Id. ib. 2. 51 (R. 1. 5134). Dicen (y es verdad) que los humildes son muy agradecidos; porque, como ellos se ten-gan por tan pequeños, cualquier bien que se les haga tienen por grande. • Gran. Adic. al Mem. med. 5, § 3 (R. 8. 5164). «¡Cielos! á un hombre ayudad | Que me deja agradecida. • Alarcón, Todo es ventura, 1. 4 (R. 20. 1204). Quería el moro por tan ricos dones | Mostrarse agradecido y obligado. » Valb. Bern. 3 (R. 17. 166¹). « Al duque tengo obligado, | Bien agradecida á Laura. » Mto. El licenciado Vidriera, 1. 1 (R. 39. 250³). — β) Con a, para expresar la persona que hace el beneficio. « Sea agradecido á Dios por todos sus beneficios. » Gran. Mem. vida crist. 4. 2. 4 (R. 8. 287²). « ¡Oh qué contento estaría en verse libre de la sospecha! —— ¡qué agradecido à Dios por haberle dado esposa tan santa y de tanta dignidad! » Puente, Med. 2. 14. (1. 331). — αα) Sup. « Era & Dios agradecidisima. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 8 (Mist. 1. 29). γ) Con á, para expresar el beneficio. « Mosrándose muy agradecido al favor que yo le había dado. > Corv. Nov. 10 (R. 1. 213*).

Este animal, así como es de corazón generoso, es agradecido al beneficio recibido. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 8 (479); item, ib. (475).

Agradecido pues à la merced que Arlequín la habacha la da un nadazo da coma crábile ha hecho, le da un pedazo de goma arabi-biga. » Mor. Obr. post. 2, p. 43. — az) Sup. « Bien lo puede comer Lisardo con gusto, que Laura se lo envía. Túvole de manera este caballero, agradecidísimo á tanto favor, que ya se desesperaban los criados, Dope, La más prudente venganza (Obr. suelt. 8. 124). — 3) En lugar de á se dice también de, como si la construcción fuese pasiva. « No lo quiso hacer el moro, por guardar fielmente la amistad que tenía puesta con el rey D. Pedro y mostrarse agradecido de la buena obra que dél acababa de recebir. » Mar. Hist. Esp. 17. 6 (R. 30. 506⁴). « ¿No está muy agradecido | De gozar de gloria tal? » Lope, Los locos de Valencia, 2. 14 (R. 24. 125²). — aa) Sup. « Paróse [el de los Espejos] en la mitad de la carrera, de lo que el caballo quedó agradecidísimo, á causa que ya no podía moverse. » Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1. 4334). « Buscaba modos como darme á entender que estaba de mí agradeci-dísima. > Espinel, Escud. 1. 5 (R. 18. 3872). 1) Por extensión, Que incluye ó demuestra agradecimiento (raro). c Fue costumbre muy

usada de los caballeros andantes antiguos hacer gobernadores á sus escuderos de las insulas ó reinos que ganaban, y yo tengo determinado de que por mí no falte tan agradecida usanza. » Cerv. Quij. 1. 7 (R. 1. 268²). e) Met. α) « La tierra que está bien labrada siempre parece que agredece el bien recibido, y responde con más fruto y mejor. » Herr. Agric. gen. 1. 7 (1. 55). — αα) Part. « De la semilla caída, | No entre espinas ni entre piedras, | Que acudió á ciento por uno | A la agradecida tierra, | Media fue y media colmada | la santa que hoy se celebra | De Avila. » Cóng. rom. 73 (R. 32. 533²).

3. Mostrar de palabra el agradecimiento,

s. Mostrar de palabra el agradecimiento, dar las gracias (trans.). « A mi hija Blanca dé muchas encomiendas, que en gran manera me tiene contenta y muy obligada á su padre y á su madre de lo mucho que han puesto en lo que á vuestra reverencia toca; agradézcaselo de mi parte. » Sta. Ter. Cartas, 1. 60 (R. 55. 2194). « Traedme esos dos que decís que de su voluntad han querido venir á verme, que se lo quiero agradecer. » Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1503; por errata, dices). « Su abuelo comenzó á agradecer al señor de la casa la gran caridad que con su sobrino había usado. » Id. Nov. 6 (R. 1. 1694). « Abrazando á su huésped, le dijo cosas tan extrañas, agradeciéndole la merced de haberle armado caballero, que no es posible acertar á referirlas. » Id. Quij. 1. 3 (R. 1. 2624). « El mancebo agradeció al gobernador la merced que quería hacerles de volverlos á su casa. » Id. ib. 2. 49 (R. 1. 5084). « Agradeciendo sus ofrecimientos con las mejores razones que supo, se despidió dél llorando. » Id. ib. 2. 60 (R. 1. 5324). « Agradeció el de la Blanca Luna con corteses y discretas razones al visorrey la licencia que se les daba. » Id. ib. 2. 64 (R. 1. 5424). « Aun á la lengua falta | El modo de agradecer. » Alarcón, Los [avores del mundo, 2. 1 (R. 20. 72).

Per. anteel. (La forma gradecer fue usual hasta el siglo XV; la primitiva gradir pertenece à los primeros tiempos de la lengua.) Siglo XV; « El rey respondió que agradecia mucho al infante don Juan su primo lo que le embiaba decir. » Crón. Juan II, 14. 42 (R. 68. 396²). « Escribieron con él al rey de Francia, agradesciéndole mucho los ricos presentes que le habian embiado. » Ib. 5. 19 (R. 68. 339²; sic). « Dixeron que agradecian mucho à los procuradores en les haber dicho de los maravedis que al rey eran debidos. » Ib. 1. 12 (R. 68. 282²). « E aviendo à Dios gradescido | La gloria que rescebido | Ovo en la batalla santa—— » P. de Guzmán, Clar. var. 255 (Rim. inéd. 310). « Non gradescas beneficio | Bn cessar | De punir é castigar | Maleficio. » Santill. p. 38. « Solo vos gradesçeré | Que por vuestro me miredes. » Id. p. 442. — Siglo XIV: « De bienes que me diste poco te agradesçi. » Rim. de Pal. 723 (R. 57. 448¹). « Amar a quien te ama non es de agradesçer. » Ib. 278 (R. 57. 433²). « En tal tiempo como este [decia] ge lo debria agradescer. » Crón. Pedro I, 18. 17 (R. 66. 561²). « Et el rey respondió que gradescia mucho al rey de Porto-

gal lo que le enviaba decir. > Crón. Alf. XI, 211 (R. 66. 308²). « El rey don Pedro gradesciógelo mucho al infante don Sancho esto que fizo, porque si por él non fuera le entraran los franceses en la tierra. > Crón. Alf. X, 77 (R. 66. 642). Le envió decir que fuese cierto que era su voluntad del servir muy verdaderamente. E el rey, cuidando que era así, enviogelo gradescer. » Ib. 20 (R. 66. 164). « Muchas veses he tristesa del laserio ya pasado, Porque me non es agradeçido, nin me es gualardonado. > Arc. de Hita, 691 (R. 57. 248²). « A esto les digo que les gradesco mucho esto que dizen. > Cortes de Zamora, ai 301 (C. de L. y C. 1. 158). « Cuando Saladin acta avá gradesció mucho à Dias, et plágala esto oyó, gradesció mucho á Dios, et plúgole mas porque acertó él en su consejo. J. Man. C. Luc. 6 (R. 51. 3944). « Si alguna cosa hi canlo á Dios, ca él es por quien todos los buenos dichos se facen et se dicen. > Id. ib. pról. (R. 51. 3693). — Siglo XIII: « Mas gradecidos deben ser á los homes los servicios que fecieren de su voluntad, que aquellos que son tenudos de facer por premia. > Part. 1. 8. 1 (1. 319). « Todo cristiano la debe facer quando es sano et en su memoria, ca tal penitencia como ésta place á Dios et gradécela. > Part. deben facer por tres razones : la primera gra-desciendo á Dios por tanta merced que fizo á los homes que quiso que los buenos dellos fuesen santos; la segunda gradesciéndolo á ellos porque lo merecieron ser --- > Part. 1. 23, preamb. (1. 487). « Fiziésteslo muy bien en enviarmelos, e gradesco voslo mucho. » Leyes nuevas (O. L. 2. 205). « Gradescouos esto mucho que agora dixiestes. » Alex. 2120 (R. 57. 2122). « Nos cosa sobeia a Dios no la pedimos, | Que quier que nos el da, nos essol gradecimos. > 1b. 1771 (R. 57. 2012). « Euos que gradeçir mucho toda sazon, | Porque obedeciestes tan bien a mi sermon. > 1b. 185 (R. 57. 1534). « Siempre auré por ello a Dios que gradeçer. » Appoll. 545 (R. 57. 3012). « Esta merçed de Dios te sea gradeçida. » Berc. S. Dom. 310 (R. 57. 492). « Rey, dixo el monge, mucho te lo gradesco. » Id. ib. 184 (R. 57. 452). « Madro planesco. » Id. ib. 184 (R. 57. 452). 45°). « Madre plena de gracia tu seas bien laudada, | Tu seas gradecida, tu seas exaltada. » Id. Duelo, 207 (R. 57. 137°). « De lo que a desco-lo a Dios, Myo Cid, dixo el abbat don Sancho. » Ib. 246 (R. 57. 41). « Gradeciolo don Martino e recibió los marchos. » Ib. 199 (R. 57. 32). — Forma gradir, gracir: « Quien meior lo podier, auerlé que gradir. » Alex. 2375 (R. 17. 2201). « Estos dixioron todos : Dios, a ty gradido, | Que fezieste a Aristobolus maestro tan conplido. > 1b. 2100 (R. 57. 2112). « Querria | Morir de la tu mano e gra-cirtelo ya. » Ib. 1014 (R. 57. 1782). « Del Criador del sieglo la ayades gradida [la lealtad]:
| Del que todo sabe, nada non se le olvida. >
| Ib. 1495 (R. 57. 193²). « Guardamos para otrie,
non nos seran gradidos. > Appoll. 654 (R. 57.

3052).

← Senyor, mercet te pido que me quieras oyr | --- Auerta Dios del cielo por ello que gradir. > Ib. 407 (R. 57. 2974). « Todos dicien que Dios lo avie enviado, | Elli fuese por ello gracido e loado. > Berc. S. Laur. 19 (R. 57. 903). « Serán las elemosinas de los buenos gradidas. » Id. Loores, 172 (R. 57. 982). « Cuidas sin penitencia complir tal romeria; Non telo gradirá esto Sancta Maria. » Id. Mil. 189 (R. 57. 1092). « A tanto uos lo gradimos commo si viessemos al Criador, | E uos a él lo gradid, quando biuas somos nos. > Cid, 2860 (R. 57. 30°).

Ettm. Comp. de á y gradecer. Este es forma inceptiva de gradir, denominativo de grado, por agradecimiento. Port. agradecer; val. agraeixer, agrair; mall., cat. agrahir, ant. grahir; prov. grazir (« volh que m'o grazis-catz, » Bartsch, Chrest. 188. 22); it. aggradire, gradire, aceptar con gusto, apreciar, en el presente aggradisco. Como se ve, la forma gracir es puramente provenzal; fuera del lugar del Alexandre arriba citado, se halla, según el texto de Sánchez, en la copla 106; pero Janer, siguiendo el códice, da gradecer: ni de uno ni de otro modo consta el verso.

Conjug. Tiene estas formas irregulares : agradezco; agradezc-a, as, a, amos, áis, an.

AGRADECIMIENTO. s. m. a) El acto de reconocer y estimar el beneficio recibido, y el afecto que mueve à proceder así. No es bien que se queden sin agradecimiento de nuestra parte doscientos escudos de oro que en una bolsilla me dio el mayordomo del duque. > Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 5242). A todos estos beneficios no correspondió con el agradecimiento debido. » Mar. Hist. Esp. 10. 11 (R. 30. 2932). « Procuramos declarar las excelencias de la fe --- para que el cristiano --- tra-baje por aprovecharse deste talento y dar á Dios gracías por este beneficio --- para que con este agradecimiento --- merezca que Dios se lo conserve y acreciente. > Gran. Simb. 2. 2 (R. 6. 2891). « Por servidumbre tienen [los principes] el dejarse obligar y por de menos peso la ingratitud que el agradecimiento. > Saav. Emp. 47 (ll. 25. 1192). « Los beneficios en vez de agradecimiento engendran odio, cuando son tan grandes que no se pueden pa-gar. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 419²). - α) Con á, para expresar el beneficio que se agradece. « Comprehende [el primer mandamiento] el amor de Dios y el temor, el agradecimiento a sus divinos beneficios. > Gran. Doctr. crist. 2. 2 (R. 11. 951).

En agradecimiento á la merced recibida en este sacramento de la penitencia, [debo] disponerme con gran fervor para recibir el de la sagrada comunión. » Puente, Med. 1. 32 (1. 223). « Silvela te suplica que hagas presente esto á esa señora, asegurándola del sentimiento que le queda de no poderla complacer, igualmente que de su agradecimiento á la preferencia que ha querido darle para un encargo de tal confianza. > Mor. Obr. post. 3, p. 20. — β) Con de (genitivo objetivo). « Algunos de los filósofos le quitaron [á Dios] la providencia--- y,

quitada ésta, le quitaban la justicia y la misericordia, y el agradecimiento de los servicios. » Gran. Simb. 5. 2. 4 (R. 6.6191). « ¿Esta era la honra que se debía á tan alta majestad? ¿ Este es el agradecimiento de tantos beneficios? » Id. Doctr. espir. 3 (R. 11. 2404). — ») Expresión con que se agradece un beneficio. « Esperaba de vos | Quejas, no agradecimientos, | Por haber entrado á parte | En ese triunfo pequeño, | Sobrando vuestro valor | A

mayores vencimientos. > Cald. Argenis y Poliarco, 1. 3 (R. 7. 4373).

Per. anteel. (Notese la forma gradecimiento.) Siglo XV:

Allando en algunos poco agradecimiento de grandes bienes que les hizo. > P. de Guzmán, Gener. 34 (R. 68. 7162). Las gracias, sy quiere agradecimiento, que non merece la rrudesa mia, sean otorgadas al talante mio bueno. > Villena, Arte cis. carta remisoria (115). — Siglo XIII: « Establescieron quel dicsen [al rey] el quinto de lo que ganasen por cinco razones : --- la tercera por gradescimiento del bienfecho que del resciben. > Part. 2. 26. 4 (2. 276). « Este gradescimiento se debe facer honrando las sus fiestas [de los santos] et las eglesias o yacen los sus cuerpos. > Part. 1. 23, preámb. (1. 487).

Etim. Derivado de agradecer.

AGRAVIAR. v. 1. a) Dañar cometiendo injusticia ó vulnerando el derecho ajeno (trans.). α) c El que tiene derecho á un ascenso que no ha conseguido, se cree agra-viado; si á este agravio se ha añadido un desprecio de su mérito, ó una declaración de su insuficiencia, se cree ofendido --- No agravia el que dice de uno que es tuerto, cuando realmente lo es, porque en decir aquella verdad no hay la injusticia que exige el agravio para serlo --- Se dice figuradamente en lo fisico que el sol, la luz, el viento y otras cosas inanimadas ofenden, y no se dice que agravian. » Huerta, Sinon. « La afrenta viene de parte de quien la puede hacer, y la hace y la sustenta; el agravio puede venir de cualquier parte sin que afrente. Sea ejemplo: Esté uno en la calle descuidado, llegan diez con mano armada, y, dándole de palos, pone mano á la espada, y hace su deber; pero la muche-dumbre de los contrarios se le opone y no le deja salir con su intención, que es de vengarse: este tal queda agraviado, pero no garse: este tai queua agraviado, pero acafrentado; y lo mismo confirmará otro ejemplo: Está uno vuelto de espaldas, llega otro y dale de palos, y, en dándoselos, huye y no espera, y el otro le sigue y no le alcanza: este que recibió los palos, recibió agravio mos no efrenta ha de ser mas no afrenta, porque la afrenta ha de ser sustentada. Si el que le dio los palos, aunque se los dio á hurta cordel, pusiera mano á su espada, y se estuviera quedo haciendo rostro á su enemigo, quedara el apaleado agraviado y afrentado juntamente : agraviado porque le dieron a traición; afrentado, porque el que le dio sustentó lo que había hecho sin volver las espaldas y á pie quedo. Derv. Quij. 2. 32 (R. 1.4721). « La luz de las

armas quita la fuerza á las palabras, y las que se dicen con las espadas desnudas no afrentan, puesto que agravian. > Id. Pers. 3. 9 (R. 1. 639¹). « No fue gran delito el mío, | Porque, la espada en la mano, | No agravian palabras. > Lope, La obediencia laureada, 1. 2 (R. 52. 165²). « Se repartirá todo a que habitas estados de la constanta de la constan lo que hubiere caido sin agraviar à nadie. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1442). • Puédense ir su camino libre y desembarazadamente, con un salvoconducto que yo les daré para que si toparen otras de algunas escuadras mías -- no les hagan daño, que no es mi intención de agraviar á soldados ni á mujer alguna. » Id. Quij. 2.60 (R.1. 533°). « Naturalmente aborrece-mos à quien hemos agraviado. » Saav. Emp. 91 (R. 25. 239° — Es el « odisse quem laeseris, > Tác. Agr. 42, que Alamos Barrientos traduce Aborrecer à quien has hecho dano »; en el ejemplo anterior de Cerv. aparece la misma correspondencia entre hacer daño y agraviar). « Tienen los príncipes medido el valor y bríos de cada uno, y fácilmente agravian à quien conocen que no ha de resentirse. » ld. Emp. 33 (R. 25. 884). « Contar y ponderar las imperfecciones de los apóstoles en este tiempo no es agraviarlos. » Puente, Med. 3. 23 (2. 158). « Pareceráte, Julio, que te agravia Y que jamás fortuna cosa acierta, | Porque no entra cargada por tu puerta | Con todos los lesoros de la Arabia. > L. Argens. son. 48 (R. via con el retrato. » Lope, Amar sin saber à quien, 2. 6 (R. 34. 452¹). — aa) Part. « Que más quieren discretos enojados | Tener agradecidos que agraviados. » Lope, Filom. 2 (Obr. suelt. 2. 400). « Que no hay sin agraviados viciosicas. » Liberta de sincela de suelt. 2. 400. « Que no hay sin agraviados viciosicas. » Liberta de sincela de si toriosos, | Ni hombre tan ajustado y tan queri-do, | Que de alguno no sea aborrecido. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 1442). « Cielos, ¿á cuál dei-dad tengo agraviada, | Que en medio de mi dulce primavera | Con tan nuevo rigor quiere que muera? » Id. ib. 11 (R. 17. 260²). — ъ) Met. Se dice que se hace agravio á una cualidad cuando se procede con respecto á una persona como si poseyese tal cualidad en grado menor de aquel en que la posec. Ce No quiso Carriazo tenérsela encubierta [la causa de su tristeza] por no agraviar á la grande amistad que le profesaba. » Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1841). i Oh alma mía! cesen de hoy más tus cuidados congojosos, porque agravias con ellos a la providencia de tu Padre celestial. > Puente, Med. 6. 31 (3. 438). « Tengo tan conocida tu virtud, que no la agravio con aguardar la respuesta de tu boca. Duev. M. Bruto (R. 23. 145*). Aunque te sóbre razón, | Sehor, para tanta pena, | Agravias tu discreción, | De tanta experiencia llena. > Lope,
D. Juan de Castro, 2° pte. 3. 1 (R. 52. 410³).

(Si no es que agravias | Tu cordura, nunca
afirmes | Cosas en si tan contrarias. > Tirso,
Esto si que es negociar, 1. 6 (R. 5. 250²). « Yo
esperé de tu amor que ni un instante | Mi esperé de tu amor que ni un instante | Mi constancia agraviases con sospechas. > M. de la Rosa, Moraima, 4.2 (3.213). — α) Alguna vez se dice de otras cosas que se dañan ó deterioran. — Part. « Limpia corriente así ha-

bréis visto acaso | Que del canal por donde se deriva | La coge turbia y agraviada el vaso. » B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 3042).

—e) Met. Vencer, soprepujar. Es más propio el uso correspondiente de afrentar. «Al viento agravian tus ligeras alas. » Góng. canc. her. 3 (R. 32. 4524). Ya con velocidad que el viento agravia | Te encumbras generosa | A ver del cielo tu felice Arabia. > Jáur. canc. Del año escoge (R. 42. 1271). — α) Nótese que à causa de la personificación que hay en b y e se halla á veces el acus. de cosa acompañado de á. —

d) Refl. Tener por agravio, darse por sentido. a) Absol. Cuando el Señor la dijo sus faltas no se agravió. Sta. Ter. Conc. 7 (R. 53. 4041). « Es como la mujer casta y legitima, que así como merece ser amada sola, así se agravia si la aman en compañía de otras. » Gran. Orac. y consid. 2. 3, § 5 (R. 8. 1171). « El emperador --- se agravió y enojó mucho, y suplicó al Papa que no permitiese que el rey Enrique se saliese con su desvergüenza y maldad. Nivad. Cisma, 1. 24 (R. 60. 208²). — β) Con de, para expresar la causa del sentimiento. No tiene de qué agraviarse la dama à quien esta carta se envia. Cerv. Gal. 2 (R. 1. 302). Tornéselo à prometer, agraviandome de que tanto me lo encargase. → Id. ib. 3 (R. 1. 37¹).
 Fue Gutierre de Toledo à reñir esta pendencia y agraviarse del atrevimiento y demasia. Mar. Hist. Esp. 17. 1 (R. 30. 495¹). «¡Oh de que cosas me agraviaba, que yo tengo verguenza ahora! » Sta. Ter. Cam. perf. 36 (R. 53. 3652). « De manera que si dices que, sin hacer tú por qué, te entregaron al enemigo, no te agravies deso; porque, sin hacer tú por qué, te libraron dél. > Gran. Simb. 3. 3, § 1 (R. 6. 404²). « Por muy buena medicina tiene el esclavo la que el padre da á un hijo suyo muy amado; pues , por qué nos agraviamos de la medicina de las tribulaciones de que tanta parte dio el Padre eterno Id. Adic. al Mem. med. 8, § 2 (R. 8. 5254). Cuanto menor recompensa buscaren de los hombres, tanto mayor la recibirán de Dios, el cual se agravia y queja de que sus ministros sean interesados. > Puente, Med. 3. 15 (2. 116). « Me agravio | De que ponga vuestro labio Tal duda en mi fe, señora. > Lope, La viuda valenciana, 2. 17 (R. 24. 814). « Si tal me decís, de vos | Será forzoso agraviarme. > Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 873). « Cuando una mujer | De los desdenes se agravia, | Bien puede llamarlo rabia, | Mas es rabia por querer. » Mto. El desden con el desden, 3. 2 (R. 39. 14²). — aa) Part. dep. « Agraviada que en Narcisa | Vuestros gustos hayáis puesto, | A Brianda le mandé Que, cayendo, os diese el guante. > Tirso, Quien calla otorga, 3. 13 (R. 5. 106). — La construcción que aparece en este ejemplo es hoy inadmisible : se diria de que. - γ) Tratannoy madmistile: se diria de que. — 7) fratan-dose de lo que ofende materialmente (raro). « Salía tan pestilencial hedor, que todo el ejército que con él venía [con Antíoco], se agraviaba dél, y él mismo no lo podía sopor-tar. » Gran. Simb. 1. 36, § 2 (R. 6. 2711).

 Todavía en el siglo XVI se usaba á veces por agravar: 2) Aumentar el peso, poner pesado. Antes que este sueño mortal les agravie, les acuerda el diablo de pecados no confesados. > Venegas, Agonia, 3. 20 (Mist. 3. 112). — β) Ponderar ó abultar la gravedad. « A los gobernadores y oficiales de justicia les pone delante --- si agraviaron el pecado del hombre donde esperaban dineros, y disimularon el maleficio de los hombres poderosos ó por miedo ó por amistad. > Venegas, Agonia, 3. 17 (Mist. 3. 99). Les dice que confesaron más por el contento y quietud de los escrúpu-los que las atormentaban que por amor de hacer en ello servicio y reconocimiento á Dios, acusando sus culpas con dolor de la ofensa; con que, según la conciencia que les agravia el diablo, ofendieron á Dios. > Id. ib. 3. 17 (Mist. 3.98).

Por. anteci. (Nótese la acepción de Agravar expuesta en 2; como refl. en el lenguaje forense vale no Apelar, como dice la Academia, sino Tenerse por agraviado, según aparece comparando el primer pasaje de las Partidas y el del Fuero real con los demás en que este verbo va apareado con alzarse.) Siglo XV: « Con tan gran osadía é sentimiento le hicic-ron querella de aquel hecho, é tanto lo agraviaron, que el rey entendió que los debia complacer. P. de Guzmán, Gener. 32 (R. 68. 7121). — Siglo XIV: « De lo que vno se agrauia | A aquel otro plasia. » Sem Tob, 653 (R. 57. 3711). « Sea guardado el can de roer huesos, et de los quebrar, por razon que se agraviará la tela, et en la fuerza que hi tomase, et [sic] vernia daño al meollo. > Mont. Alf. XI, 2. 3 (Bibl. ven. 1. 130). « Todos los casos grandes, fuertes, agraviados | A arzobispos, e a obispos, e a mayores perlados | Segund comun derecho le son encomendados. > Arc. de Hita, 1121 (R. 57. 2622). « Otrosi, es a saber, que maguer la pesquisa sea abierta, et alguno en la pesquisa dice muchas razones en sus dichos, como por agraviar mas el fecho, que se da por ello por sospechoso. » Leyes del est. 110 (O. L. 2. 283). — Siglo XIII: « Si algunos se agraviaban de las sentencias que daban en corte del rey, é se alzaban ende del Libro Juzgo, aquella persona ó canonigo que toviese el Libro Juzgo havia consejo con los jueses de la villa --- > Docum. de 1286 (Esp. sagr. 35. 454). Agrávianse á las vegadas los homes de los juicios que son dados contra ellos, porque se han despues a alzar--- Et decimos que de todo juicio afinado se puede alzar qualquier que se toviere por agraviado dél. » Part. 3. 23. 13 (2. 688). « Vienen á ellos todos los pleytos de que los homes se agravian. Part. 3. 4. 1 (2. 390). Cesto pusieron non tan solamente porque cada uno hobiese emienda de lo que hobiese perdido, mas aun porque los perdidosos non agraviasen á los otros demandando por las cosas más de lo que valiesen. » Part. 2. 25. 4 (2. 270). « Non debe [el adelantado] traer consigo grant compaña continuadamente, por non facer grandes despensas nin agraviar la tierra. > Part. 2. 9. 22 (2. 78). « Segunt qual fuere el

yerro et el que lo fizo, et la cosa en que fue fecho, así le debe judgar agraviándol la pena, ó dandogela mas ligera. > Part. 1. 18. 12 (1. 446). « Tanto se agravia a las vegadas la enfermedat, que non pueden facer ninguna señal de repentimiento. > Part. 1. 4. 82 (1. 146).

(Doliente seyendo alguno de enfermedat quel agraviase de guisa que se desesperasen de su vida, débenlo ungir con olio bendito. » Part. 1. 4. 125 (1. 191). « El que se agraviare del iuicio de los alcaldes, alcese al abad. » Fuero de Sahagun, año 1255 (Muñoz, F.314). « Porque a las vegadas los alcalles agravian las partes en los juycios que dan, mandamos que cuando el alcalle diere el juyzio, quier sea juyzio acabado quier otro, sobre cosas que acaescen en pleyto, aquel que se toviere por agraviado puedase alzar fasta tercer dia. Fuero Real, 2. 15. 1 (O. L. 2. 61). Agraviándose alguno del juyzio quel diere su judgador, puédese alzar del al otro que se se umayoral. Fende 5. 44. 43 (O. L. 4.60) su mayoral. > Espéc. 5. 14. 13 (O. L. 1. 460). C Deve decir en ella como sobre pleito que avie fulan contra fulan que vinieron antel, e oydas las razones de amas las partes en la manera que fueron tenudas, que les dio atal juyzio, e fulan se agravió e se alzó de aquel juyzio. > 1b. 4. 12. 45 (O. L. 1. 271). « Aquel que se agraviare de lo quel mandaren en su pleito, ol judgaren, sobre que aya a demandar alzada --- si --- sobresto quisiere dar testi-gos del pleito en como pasó, é en que manera se agravió el que se ovo de alzar --- deven gelos recebir. > Ib. 4. 7. 12 (O. L. 1. 199).

« Si alguno se agraviase del juyzio de los alcalles de casa del rey, e se alzare á estos adelantados que dixiemos, deven los ellos oyr e librar, siendo en la corte. > Ib. 4. 2. 11 (0. L. 1. 138). « Ellos [los adelantados] son puestos para oyr todas las alzadas de los que se agra-viaren, tanbien de los alcalles de su corte como de los otros alcalles de las tierras. > 1b. 2. 13. 3 (O. L. 1. 48). Aquellas [cosas] que ha esperanza que se acabarán — atrevese a ellas, et las que sabe que se le agraviarán, déjalas. » Cal. é Dymna (R. 51. 321). « El que non cree à sus leales vasallos, et se agravia de lo que ellos le dicen, non llegará à cima de su consejo. > Ib. (R. 51. 26²). « He esto facemos por prot de los omes devandichos, que y eran muchu agraviados del foro que havian de facer et de refacer el castiello. Docum. de 1242 (leonés) (Esp. sagr. 36. CLIV). · Por negligencia de los iuezes é de los sayones, porque non toman recabdo dambas las partes, la una de las partes es engraviada mas que non devie. > Fuero Juzgo, 2. 2. 4 (24; * agraviada). « Nuestro cuedado es de amonestar todos los iuezes que non porluenguen mucho los pleytos, que las partes no seyan mucho agraviadas. Ib. 2. 1. 20 (18; agravadas).

Etim. Prov. agreviar; fr. ant. agragier, agregier (Ducange, Bartsch): supone un verbo latino aggraviare, compuesto de ad y gravis, grave, à la manera que abbreviare de brevis.

AGREGACIÓN. s. f. a) El acto de agregar.

« La idea de ser es simplicísima, y es absolutamente imposible el descomponerla. El modo con que se forma no es de agregación sino de abstracción. » Balmes, Filos. elem. Ideol. 4 (182). — a) Júntase con à, conservando el régimen del verbo primitivo. « Llevóse mal la agregación al Perù, y se temieron no resultasen de ella perjudiciales consecuencias. » Ovalle, Hist. de Chile, fol. 153 (Dicc. Autor.). « Qué ventaja ó perjuicios ha causado la agregación de tantos dominios à esta Península. » Cadalso, Erud. (1. 198). — b) El conjunto de objetos agregados. « De tal suerte está este libro de nombres en los volúmenes griegos y latinos viciado y mentiroso, que no parece tanto cosa hebrea como una agregación de nombres bárbaros y de Sarmacia. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 3 (241). « Pero tanta agregación | Junta al mismo sol cegara: | Luz los ojos, luz la cara, | Luz en las manos también. » Tirso, Desde Toledo à Madrid, 1. 3 (R. 5. 484?). « En un festín que el duque mi hermano hizo | Una noche... (engañéme: un claro día; | Que agregación de luz desautorizo, | Si à tanto sol describo noche fria). » de Celos con celos se curan, 1. 2 (R. 5. 365²). Etim. Lát. bajo aggregationem, aggregatio, deriv. de aggregare, agregar.

ACRECAR. v. 1. Introducir como miembro ó parte de un conjunto. α) Con $\dot{\alpha}$, para expresar el conjunto. « Me hizo criar en una aldea vecina à Salamanca, después me agregó à su familia con el título de sobrino. » Jovell. El delincuente honrado, 4. 3 (R. 46. 94¹). Entonces, ya no indagará de la geografia naciones que conquistar, pueblos que oprimir, regiones que cubrir de luto y orfandad, sino países ignorados y desiertos, pueblos conde-nados á oscuridad é infortunio, para volar á su consuelo, llevándoles con las virtudes hu-manas, con las ciencias útiles y las artes pacisicas, todos los dones de la abundancia y de la par, para agregarlos à la gran familia del género humano. » Id. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 326²). « Don Alfonso el Católico, su perno, y su nieto don Fruela agregaron al nuevo reino de Asturias la mayor parte de Galicia y Vizcaya, y aun de Portugal y Castilla. Id. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 2921). — aa) Pas. « Dignamente serás hoy agregado | Al colegio sagrado. » Góng. canc. her. 1 (R. 32. 4551). « De cincuenta y seis banderas de españoles quedaron en pie solamente doce, que se agregaron á los cuatro tercios, repartiéndose en ellos por iguales partes toda la gente de las compañías reformadas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 9 (R. 28. 1304). — ββ) Part. ← Otro mal.cruel nos consumía interiormente, tan grande en sí o mayor que los demás, que unido y agregado à ellos les daba una fuerza inmensa y sin remedio nos perdía. > Quint. Cartas à L. Holland, 3 (R. 19. 549). — β) A veces se reducion cen a un solo acus. los objetos que forman el conjunto. « Mezclaron la fábula con la verdad, no fundiéndolas agradablemente cual debe hacerlo la fantasía para conseguir su objeto,

sino agregándolas una tras otra. > Quint. Introd. á la Musa ép. (R. 19. 1591). — γ) Refl. aa) Con á. « Los nuestros, como no podían guardar su formación ni resistir á rostro firme, ni seguir las banderas, sino que cada uno, de cualquier nave, se agregaba á las primeras que hallaba, se perturbaban muchisimo. > M. Valbuena, Trad. de César, B. G. 4. 26 (1. 148). © Disgustado por este tiempo del favor que el rey mostraba à don Beltrán de la Cueva, se apartó por algún tiempo de su servicio y se agregó al partido de los malcontentos. > Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 2 (Mem. Acad. Hist. 6. 64). • Hay muchos deseosos de aprender que, no pudiendo contraer las obligaciones de discipulo, tienen que agregarse à la clase numerosa de los oyentes. > Quint. Inf. sobre instr. publ. (R. 19. 1772). CLos primeros que se agregaron á aquellos restauradores de la tiranía fueron estos bandidos. > Id. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 577⁴). — Tra-tandose de personas, es convertible este compl. en dat. pron. « Engrosados muy pronto con algunos que se les agregaron y con los muchos que por curiosidad los seguian, se dirigieron en gran tropel á palacio. Duint. Cartas á L. Holland, 8 (R. 19. 575). Unense á mí Ripeo y Epito, el más anciano de nuestros guerreros, y guiados por la claridad de la luna se nos agregan también Hípanis y Dimante. > Ochoa, Eneida, 2. — ββ) Con con. « Agregarse con otros. > Acad. Gram. « Agre-

garse con los sediciosos. > Salvá, Gram.

• Destinar á alguna persona á un cuerpo ú oficina ó asociarla á otro empleado, pero sin darle plaza efectiva. \(\alpha \) \(\) El ingeniero don Esteban Marchand, director de las reales obras de Aranjuez, viendo casualmente los dibujos de Rodríguez, que era entonces de solos catorce años, le agregó á si. > Jovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 3692). — \(\alpha \) Apell. \(\) No queriendo abandonar la comisión activa, hube de agregarme á don Antonio Escaño. > Jovell. Def. de la Junta central, 2. 2 (R. 46. 5441).

Per. antect. Siglo XV: \(\) C Dieron a ello [el control de control

Per. anteet. Siglo XV: « Dieron a ello [el arte de cortar] los entendidos [en] esto çiertas inuariables reglas, e al numero de las artes agregaron. » Villena, Arte cis. 2 (16).

Etim. Port. aggregar; prov. agreguar; fr. agréger; it. aggregare: del lat. aggregare, propiamente llevar al rebaño, de ad, a, y grex, gregis, grey.

ortogr. Antes de e en vez de g se escribe gu : agregué, agreguen.

AGRIO, A (AGRO, A). adj. 1. a) Acido y acerbo al gusto. Dícese propiamente á distinción de lo más ó menos dulce, ya con respecto á un estado anterior del objeto de que se trata (leche agria, suero agrio), ya con respecto á otros individuos de la misma especie (manzana, naranja agria). ← Siguen lo que tienen por dulce, y dejan lo que tienen por agrio. → Gran. Mem. vida crist. 5. 1, § 1 (R. 8. 288²). ← Como las frutas, hizo | Naturaleza estudiosa | Los hombres agros y dulces; | Y así, en esta casa agora | Tello el viejo es agro y Tello | El mozo es dulce. → Lope, Los Tellos de Me-

neses, 1º pte. 2. 2 (R. 24. 517º). « Las [granadas] dulces son mejores para comer; que las agras daña el estomago si dellas comen muchas. > Herr. Agric. gen. 3. 26 (2. 231). — α) Con a. Agrio al gusto. Acad. Salvá, Gram. b) Como sust. masc. El zumo ácido ó acerbo de algunas frutas. El agrio del limón. -¡Echale agrio! exclamación familiar que sé usa para animar, alentar. Callen ustedes. Tenemos | Por ahora otros cuidados. | — Pues téngaselos usted, | Y déjenos...; Echale agrio! | Vamos allá, padre mio : | Seguidillas entre cuatro : | Doña Ambrosia y usted; yo | Con el marqués. » T. Iriarte, La señorita malcriada, 3. 12 (7. 302). — e) Aplicase á los árboles que dan fruto agrio, á distinción de los que lo producen dulce. C Los manzanos son de muchas maneras, que unos son hibernizos, que maduran tarde su fruto, otros tempranos, otros agrios y otros dulces. > Herr. Agric. gen. 3. 31 (2. 287). • Para que de naranjos agros se hagan duíces, han de tomar las pe-pitas y tenerlas tres días antes que las siem-bren en aguamiel. > Id. ib. 3. 32 (2. 301). d) Aplícase también al olor. « Todo utensilio de madera, y aun las vasijas de madera, se deben desterrar de la quesera, pues, aunque se laven con cuidado, contraen con el tiempo un olor agrio que se comunica á la leche. > J. Alv. Guerra, Dicc. agric. de Rozier, s. v. Quesera. — e) Lo mismo que aspero, se dice también del sonido (raro). « Su voz ronca y profunda algunas veces, | Otras aguda y agria. » A. Saav. Moro expós. 8 (2. 282). 🕻 ¿ Quién es la buena gente? replicó una voz agria y descompasada, semejante al chirrido de una chicharra. > Larra, Doncel, 38 (2.58).

3. Met. a) Aspero, duro, desapacible. c Conocerás mis agras palabras ser mejores para matar este fuerte cancer, que las blandas de Sempronio. » Celest. 2 (R. 3. 172). « Descubro aquellos milagros | Que amor me tuvo guar-dados; | Mis pensamientos cansados | Se han tornado dulces de agros, | De muertos resucitados. > Boscán, 1 (83). « Como en los ejercicios de las oraciones y consideraciones de la segunda parte haya gusto y suavidad, y en los de la primera dificultad, muchos se entregan más á lo dulce que á lo agrio. » Gran. Adic. al Mem. 1. 2 (R. 8. 4252). « Paréceles cosa muy agra comprar esperanzas con peligros, esto es, comprar bienes de futuro con daños de presente. » Id. Guia, 1. 11 (R. 6. 46¹). « Ni la ley divina ni natural han dado facultad á las repúblicas para atajar la tiranía por medios tan agrios como derramar la san-gre de los príncipes. » Márquez, Gobern. crist. 1.8 (1.90). « Este es el paso más agro, | La muerte es paso postrero. > Mend. carta Triste y áspera fortuna (R. 32. 76²). « Cuando el agro invierno | --- Roba al bosque el verdor y lo despoja. > Rioja, silva 11 (R. 32. 385²). — b) Acre, desabrido y destemplado. « Genio agrio, respuesta agria. > Acad. Dicc. « En el terrero lugar suggiaron. Manandro y Ellotercero lugar sucedieron Menandro y Filemón, que mitigaron las agras reprehensiones de las comedias. > Comend. Griego, Lab. 132

(49¹). Era preciso que esta conducta produjese nuevas quejas, y con efecto las produjo muy agrias y renidas. > Jovell. Cons. sobre jurisd. del Consejo de las órdenes (R. 46. 4664). « Las comedias de Cervantes revoloteaban también, con risa de su autor inmortal y á pesar del erudito y agrio Nasarre. > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5712). « Fue mi suerte --- entrar con ella y su estimable marido en agrias contiendas literarias. > A. Galiano, Recuerdos, p. 177. « Lejos de allanar las dudas y dificultades, esta publicación no ha hecho más que aumentarlas, según las agrias disputas á que ha dado ocasión. » Quint. Cervantes (R. 19.94¹). Alejó de sí con agrio desdén á Palumbo. A. Saav. Masan. 1.15 (5. 118). « Si pone un gesto tan agrio | Siempre que se ven ustedes. » Núñez de Arce, Justicia providencial, 1. 16 (271). — z) Con

de. (Agrio de gesto.) Acad. Gram.

8. Met. a) Aplícase al terreno ó sitio áspero ó lleno de peñascos y breñas. « Queda sola-mente de la ciudad por ceñir hacia el septenrión una pequeña entrada de áspera subida y agria. Mar. Hist. Esp. 1. 4 (R. 30. 6).

Tiene la subida muy agria á causa de un valle muy hondo que está de por medio. Id ib. 1. 17 (R. 30. 21^a). La subida era agria, el camino estrecho. Id. ib. 8. 6 (R. 30. 22^a).

Miró el sitio del castillo, y se encargó de acometerle por aquella parte que parecía más acometerle por aquella parte que parecia más agria. > 1d. ib. 11. 10 (R. 30. 319⁴). « Fueron forzados á desamparar el lugar y recogerse á la fortaleza que tenían en un cerro agrio. > 1d. ib. 11. 23 (R. 30. 336³). « El agrio escollo puesto en aspereza, | Del bravo mar y vientos combatido, | En fin ablanda el sér de su dureza. > Mend. elea. (R. 32. 67⁴). « Me entré. reza. > Mend. eleg. (R. 32. 674). « Me entré, viéndolos cerca, à toda priesa | Por lo más agrio de la senda espesa. > Erc. Arauc. 28 (R. 17. 1064). « Se arroja una mujer huyendo apriesa | Por lo más agrio de la breña espesa. > Id. ib. 33 (R. 17. 125). « Volvió, y siguiendo de disgustos lleno | La senda menos agra y más seguida --- > Valb. Bern. 20 (R. 17. 349). « Topólos en medio de lo más agrio de una cuesta un español. > Quev. Hora de todos, 31 (R. 23. 4021). « Me llevó por lo fragoso y agro | Del collado. > Jáur. Aminta, 4 (R. 42. 1461). Ahora se les presentaba una agria cuesta que subir, luégo un precipicio profundo y tajado que bajar. > Quint. Balboa (R. 19. 2902). « La subida --- era agria y dificultosa. » Id. Pizarro (R. 19. 3221). « Desde aquí se hace más agria la bajada. » Clem. Coment. 4, p. 421. C Tomaron los reyes de Granada esta vía, como la menos agria y escabrosa de las dos que conducen á Málaga. » M. de la Rosa, Is. de. Solis, 2. 13 (4. 349). — b) Met. « Sufrir del apetito un vil contraste, | El alma en la oración siempre afligida, | Camino es agro de subir al cielo. » Jáur. canc. Con dulce a/án (R. 42. 1301). « Y más agrio [es] el camino y ejercicio | Del vicio á la virtud, que della al vicio. > Erc. Arauc. 33 (R. 17. 1212).

4. Met. Tratándose de metales, sé dice del que no es dócil, y que por su aspereza no se deja labrar con facilidad. Acad. Dicc.

Digitized by Google

s. Met. Pint. Que es de mal gusto en el co-

lorido y dibujo. Acad. Dicc.

Per. anteel. (Agrio parece no haberse usado antes del siglo XVI; en su lugar se halla agro, forma que, como se ha visto, se usaba aŭn en el siglo XVII.) Siglo XV: « E los movia con viril desseo, | Con agros sones é fieras cançiones | A la batalla. » Santill. p. 287. « Para llegar al pie de la peña se avia de subir una cuesta bien agra. » Crón. P. Niño, p. 171. « Para subir arriba de las peñas es una subida muy agra. » Ib. p. 79. « Sacado lo agro de en medio [de la cidra], lo al cortar en partes con la cortesa. » Villena, Arte cis. 11 (84). — Siglo XIV: « Non vi tan dulçe cosa, | Mas agra a la dexada. » Sem Tob, 24 (R. 57. 332²). « Vino a mi mucha duenna de mucho ayuno magra, | Con muchos paternostres e con mucha oraçion agra. » Arc. de Hita. 1280 (R. 57. 267²). — Siglo XIII: « Los sabios facen semejanza del rey et de su privanza al monte muy agro. » Cal. é Dymna (R. 51. 21¹).

Estan. Port., it. agro; cat., val., mall., prov.

Etim. Port., it. agro; cat., val., mall., prov. agre; fr. aigre: nuestra forma corresponde al lat. acrus, ant. en el lenguaje clásico por acer, acrem; éste significó primariamente agudo, y después se aplicó á lo que afecta viramente los sentidos. Véase Agudo. El tránsito de agro á agrio es parecido al de amplio á amplio. Sobre el fr. aigre véase Joret, Du

C dans les langues romanes, p. 59.

AGUANTAR. v. 1. a) Sostener, mantener alguna cosa en el estado en que se halla para que no se corra, caiga ó afloje (trans.). Acad. Dicc. Este uso en un principio fue propio de la gente de mar. « Aguantar: Choyer et soustenir de la main ce que l'on met en vn nauire de peur qu'il ne heurte. » Oudin, Tesoro, edic. de 1625. — b) Refl. Náut. Mantenerse firme, ya se trate de personas, ya de cosas. Dicc. Marit. « Estar à la capa, es decir, disponer el aparejo de manera que el buque pueda aguantarse todo lo posible en el punto en que se halla. » Dicc. Marit. s. v. Capear. — e) Náut. Tratándose de cuerdas ó cabos, Tirar del que está flojo hasta ponerlo tirante (trans.). Dicc. Marit. « Si el viento fuere de bolina ó largo, se aguantará la braza de barlovento y se arriará poco á poco--- » Fernández, Práctica de maniobras (año 1732), en Jal, Gloss.

a. a) Detener, contener, hablandose de cosas tanto materiales como inmateriales (trans.). Tampoco se ha de alentar frecuentemente para que no se corte el sentido de la oración, ni se ha de aguantar el aliento hasta que falte, porque es muy disonante el eco producido por el aliento que se acaba. > Jovell. Human. castell. declam. (R. 46. 1464). « No pude aguantar más mi curiosidad acerca de su clase, y así le pregunté quién era. > Cadalso, Cart. marr. 45 (2. 200). — b) Met. Refl. Callarse, no chistar. Salvá, Dicc. « Tú te empeñas en que lo tome espeso, y me aguanto. — Es claro, no habiamos de ir à hacer un chocolate espeso y otro claro. > Frontaura, Las tiendas, 22.

3. a) Sostener, resistir (trans.). α) ∈ Aguan-

tar el remo: s'accoustumer à manier la rame. » Oudin, Tesoro. « Consta que si dos vigas ó maderos de igual longitud y canto, pero de tabla diferente, van asentados de cantos, aguantan cargas que son como los cuadrados de sus tablas ó alturas. > Bails, Arquit. civil, p. 314. — « Muchos, aunque bisonos, aguantaron la embestida, como si estuvieran acostumbrados al fuego de largo tiempo. > Toreno, Hist. 4 (R. 64. 1011). — β) Absol. (Se sabe que el pino aguanta más que el roble.) Bails, Arquit. civil, p. 317.— b) Met. Sufrir, tolerar. Aplicase comunmente hablando de cosas muy graves ó molestas, y apenas se usa fuera del lenguaje familiar (trans.). usa luera del lenguaje laminar (17ans.).

« Cuando se pone à contar | Lesbio, no hay
más que pedir; | Mas si empieza à discurrir,
| No hay quien le pueda aguantar. > Salas
Barbadillo, epigr. 42 (Disc. Acad. Esp. 3.
30). « ¿ A tal extremo llegamos | Que se nombra por fiscal | De la conducta del amo | A un criado, à un chocarrero? | Yo no sé como lo aguanto. > T. Iriarte, El señorito mimado, 1. 1 (4. 137). « Mas poetas medianos, | Ni los sufren los dioses soberanos, | Ni tampoco los hombres, | Ni menos los aguantan | Los mismos duros postes en que plantan | Los mismos duros postes en que plantan | Carteles con sus obras y sus nombres. » Id. Arte poét. de Hor. (4. 51). « Sufre [el caballo] la silla, freno, espuela, carga, | Y aguanta los horrores de la guerra. » Saman. Fáb. 2. 20 (R. 61. 3661) « Dar abí anda una carda illa de la carda. 3664). Por ahí anda una cuadrilla de muchachos, que no hay quien los aguante. > Cadalso, Cart. marr. 67 (2. 277). Así la infeliz memoria | Clavada en ti noche y día, | En este abismo espantoso | Aguantar puedo la vida. > Mel. rom. 40 (R. 63. 1542). « Procuras apurarla | El sufrimiento : y no sé, | De veras, cómo te aguanta. > Mor. El viejo y la niña, 1. 2 (R. 2. 339¹). « Vaya que es muy fastidioso | El tal Muñoz.— Yo no entiendo | Cómo don Roque le aguanta. > Id. ib. 2. 13 (R. 2. 349¹). « Mira, Muñoz, como soy | Cristiano, que ya no puedo | Aguantarte.; Qué maldita | Condición! > Id. ib. 2. 1 (R. 2. 3433). « Séneca dice en todas sus epístolas que usted es un pedantón ridículo à quien yo no puedo aguantar. » Id. La co-media nueva, 1. 4 (R. 2. 3641). « El señor don Diego nos trata de un modo que ya no se puede aguantar. » Id. El si de las niñas, 3. 2 (R. 2. 4402). « Aguantó por despedida un estrecho é insultante abrazo de aquel frenético. » A. Saav. Masan. 1. 17 (5. 132). Ni aun Giafar, ya saciado de venganza, Pudo aguantar más tiempo tal escena. Id. Moro expos. 4 (2. 133). « Cuando uno tiene parientes | De tan perversas entrañas, | No conoce la vergüenza | Ni el honor si los aguanta. » Bretón, Los dos sobrinos, 2. 7 (1. 31). — α) Puede servir de acus. una prop. subj. « ¿ A tanto llega la paciencia fría | De su ciega política, que aguanta | Que haya oficio de bárbara osadia? > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4214). • Hoy que no nos usurpa altiva Flandes | El premio de los doctos, ni se aguanta, | Hipócrita ambición, que te desmandes. > Id. ib. (R. 63. 4232).

Etim. lt. agguantare, agarrar, asir, usado

ya en lenguaje marinesco á principios del siglo XVII (véase Jal); en sardo significa además Resistir, soportar, y como refl. Sostenerse; sicil. agguantari, agarrar, intrans. resistir; napol. agguantare, agarrar, asegurar un cabo, soportar; venec. guantar, agarrar; milan, inguanta, agarrar; fr. aganter, agarrar. Como en cast. decimos echar el guante por Agarrar, y en it. dar nel guanto por Caer en manos, parece que no cabe duda en que nuestro verbo es compuesto de guante guanto, gant (véase Jal), y que traído de ltalia á España por la gente de mar, sólo conservó entre nosotros acepciones secundarias.

AGUAR. v. 1. a) Mezclar con agua; echar agua al vino ú otro licor (trans.). a) « Ordenó que no hubiese regatones de los bastimentos en la república y que pudiesen meter en ella vino de las partes que quisiesen, con aditamento que declarasen el lugar de donde era para ponerle el precio según su estimación, bondad y fama, y el que lo aguase, ó le mudase el nombre perdiese la vida por ello. > Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 5132). — « El inventó aguar el agua; | Porque á una carga que compra | De la fuente de año en año, | Añade del pozo otra. > Hoz y Mota, El castigo de la miseria, 1 (R. 49. 1973). — αα) Part. « Bebía el vino muy templado, y probábalo primero para ver si estaba bastantemente aguado. > Gran. Vida de Avila, 4, § 4 (R. 11. 4724).

© Bebo con nieve y aguado, | Cuando hay calor excesiva. > Góng. rom. 119 (R. 32. 5512).

© El vino de Suiza es un vinillo que, si fuese algo más fuerte, parecería vinagre aguado. » Mor. Obr. póst. 1, p. 303. — ») Met. α) « No mezcles tu ira con mi sufrimiento : no agües con tan turbia agua el claro licor del pensamiento que traigo. » Celest. 8 (R. 3. 381). aa) Part. c ; A quien jamás vendió vino que no se lo diese aguado con mil zozobras? > Gran. Mem. del crist. 45 (R. 11. 2132). ββ) Part. Hállase usado en contraposición á puro. c Esta es, buen amigo, mi historia: mirad si puedo decir que nace más de desgracia pura que de amores aguados. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1133). No es bastante excusa que á tu intento | El gusto te saliese aguado ó puro. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 2392). Viene aguado el bien, puros los males. » Id. ib. 18 (R. 17. 326³). — e) Part. Met. Que no bebe vino.

Preguntándole algunos de qué modo | Puede uno ser aguado y abstinente, | Dijo: Con ver los gestos de un beodo. » L. Argens. terc.
Aqui donde en Afranio (R. 42. 267¹). « Un hombre que iba á comer y brindar al banquete con la libertad que entonces se usaba, no se había de parar muy despacio á poner imáge-nes y figuras en lugares imaginados --- ni acordarse cargando la imaginación de más carga de la que el vino les ponía en tiempo que tan pocos aguados se usaban. > Espinel, Escud. 3. 14 (R. 18. 4642). « ¿ Bebe? — Bebo. — ¿ Vino? — Puro. | — Pues ya queda reprobado; | Que yo quiero esposo aguado. > Alarcón, El examen de maridos, 1. 12 (R. 20. 472°). « Llama berro al que es aguado;

Y el aguado melindroso | Le llama plaga de Egipto | Por los mosquitos del sorbo. > Quev. Musa 6, rom. 51 (R. 69. 1914).

s. Met. El mezclar agua á un licor puede considerarse por dos aspectos: ó se adultera y dana aquél, ó se templa su aspereza; de aquí dos aplicaciones casi contrarias. a) Turbar ó interrumpir el gusto ó alegría (trans.). a) « Les dijo que se recogiesen à sus aposentos, que otra noche habria lugar para gozar con menos ó con ningún sobresalto del músico, que ya aquella noche el alboroto les habia aguado el gusto. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1801). « Alegróles el ruido [del agua] en gran manera, y parándose á escuchar hácia qué parte sonaba, oyeron á deshora otro estruendo que les aguó el contento del agua. » ld. Quij. 1. 20 (R. 1. 2952). c Esta [la demasiada codicia] es una gran miseria que mucho agua la felicidad humana. Mar. Hist. Esp. 9. 4 (R. 30. 2501). « Aguó la fiesta y destempló el alegría un caso de mal aguero, como muchos lo in-terpretaron. > Id. ib. 15. 8 (R. 30. 439). « Esta pública alegría dos cosas que acontecieron, la una la aguó algo, y la otra la aumentó. » Id. ib. 18.3 (R. 31.52). « ¿ Quién será tan ciego que en tal manera de vida piense que se podrá hallar bienaventuranza, donde y encuentren? > Gran. Simb. 2. 3, § 1 (R. 6. 290²). < ; Oh cuanto fuera de la patria el gusto, | Si una turba maldita de copleros | Tanta prosperidad no hubiera aguado! > Fortanta para 24 (R. 62 290²). < Fortanta prosperidad no substanta para 24 (R. 62 290²). ner, son. 31 (R. 63. 3201). « El espectáculo de las injusticias y agravios que sufrian aquellos infelices le encontraba en todas partes, y no había contento que no le aguase ni esperanzas que no le entorpeciese. > Quint. Las Casas (R. 19. 464^2). — $\alpha\alpha$) Pas. • De ordinario las cosas de la tierra tienen poca firmeza, y el alegría muchas veces se nos agua. » Mar. Hist. Esp. 10. 15 (R. 30. 2982). « Este contento se les aguó cuando descubriendo unas ollas que hervían al fuego, vieron manos y pies de hombres entre la carne que se cocia en ellas. > Quint. Pizarro (R. 19. 303) — β) Con con, para expresar lo que viene à turbar la alegría ó contento. « No hay ningún contento suyo que no venga acompañado de innumerables disgustos y sinsabores con que amor se los agua y turba. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 562). « Ya [es] costumbre ordinaria y conocida de Dios aguar los mayores solaces de sus amigos con iguales penas y tribulaciones. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 9. (Mist. 1. 137). c; 0h cuán lejos estaba de reírse y envanecerse con aquellas prosperidades quien las aguaba con lagrimas y suspiros! > Puente, Med. 4. 4 (2. 384). — αα) Pas. « Todo este placer mío se aguaba con ver á Timbrio no tan bueno como yo quisiera. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 281). « Grande prosperidad tuvo este rey en sus cosas; sólo se le aguó con la rota que los suyos recibieron en Toledo. > Mar. Hist. Esp. 7. 16 (R. 30. 212²). « Harto se les aguó el contento à las monjas con mi partida. » Sta. Ter. Fund. 26 (R. 53. 226¹). « Ni se mezcla [este deleite] con necesidad, ni se agua con tristeza. > León,

Nomb. 2, Esposo (R. 37. 1562). € Nunca tuve gozo tan puro que no se aguase con los dolores y temores deste día. » Gran. Orac. y consid. 1, sáb. por la mañ. (R. 8. 842). « Estando ellos en este gozo, muy presto se les aguó con las cosas que sucedieron en Inglaterra. > Rivad. Cisma, 2. 6 (R. 60. 240²). — ββ) Part. c ¿ Qué tienes por donde buscar con tanto cuidado la gloria del mundo, pues está aguada con tantas miserias? > Gran. Orac. y consid. 1, martes en la noche (R. 8, 332). — b) Templar, endulzar (trans.) (ant.). « Con éstas y otras consideraciones abajan la cabeza y humillanse blandamente en el tiempo de la tribulación, y aguan el cáliz de la pasión, ó (por hablar más propiamente) águaselo el mismo Dios, el cual, como dice el profeta, les da à beber las lágrimas por medida. » Gran. Guia, 1. 22 (R. 6. 81¹). « Jamás en esta vida padeció nadie dolores tan puros que no se aguasen con alguna manera de consolación. > ld. Mem. vida crist. 6. 6, § 1 (R. 8. 3531).

(Halla la casa ocupada de muchos lloros y afligimientos, sin que un placer los aguase. > Venegas, Agonia, 3. 10 (Mist. 3. 64).

Nota. La Academia contaba entre las acepciones de este verbo las dos siguientes, que ya no aparecen en la 11ª edición del Diccionario: a) Llenarse de agua algún sitio ó terreno. — b) Dicese de los caballos, mulas y otras bestias que, por haberse fatigado mucho ó bebido estando sudadas, se constipan de modo que no pueden andar. Esta acepción se halla en el Dicc. Autor. comprobada con este ejemplo: « Tras de todas las buenas calidades dichas estaba aguado, que no podía dar paso. » Espinel, Escud. fol. 180. De aquí

aguadura. Per. antect (Nótese el empleo del verbo como término de cetrería.) Siglo XIV: « Deja volar primero el falcon maestro et ague las anades, et entonce echa tu falcon, et déjalo andar con el maestro. Et así desque levantares las ánades et siguiere el tu falcon al maestro et aguare con él et cobráredes el ánade, dále señuelo. » L. de Ayala, Caza, 8 (Bibl. ven. 3. 197).

✓ Mandamos que --- vendan el azumbre del vino annejo a tres mr. e lo de lo nueuo a dos mr., e que lo vendan sin agua, so pena quel den cinquenta açotes por cada vegada que lo aguaren o mas vendieren. » Cortes de Toro, año 1369 (C. de L. y C. 2. 173). « Tomen de la ceniza et amásenla con del vino aguado. > Mont. Alf. XI, 2. 2 (Bibl. ven. 1. 163). • Et desque hobiere aguado, si el falconero quisiere que mate bien, le puede facer matar. > J. Man. Caza, 8 (Bibl. ven. 3. 61). Deben lanzar el ánade en guisa que la agüe el falcón maestro et que la vea el nuevo. Et despues débenla levantar en guisa que la agüe el nuevo. » Id. ib. 6 (Bibl. ven. 3. 47). « Cuando lloviese ó cuando se aguase la garza en el rio, si entonce hobiese de abrir el libro para leerle, mojarseia et seria perdido el libro. ld. ib. 6 (Bibl. ven. 3. 45). • Matan las anades aguándolas muchas vegadas, et montando, et descendiendo et firiendo muchos colpes estrannos et maravillosos. > Id. ib. 2 (Bibl. ven.

3. 15). — Siglo XIII: « Les daban à beher vino flaco et mucho aguado de manera que non les torbase el entendimiento nin el seso. » Part. 2. 21. 19 (2. 212). « Costumbrar deben à los fijos de los reyes à beber el vino mesuradamente et aguado. » Part. 2. 7. 6 (2. 48).

Etim. Derivado de agua. Port. aguar; cat.

ayguar; it. acquare, regar.

Ortogr. La u se marca con diéresis antes de e : agüé, agüen.

AGUARDAR. v. 1. Permanecer à la mira y sin obrar mientras llega alguna persona ó cosa. a) Trans. El acus. denota la persona ó cosa que ha de llegar. a) « Ya me están aguardando en la sala D. Fernando el traidor y mi padre el codicioso. » Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3222). « Habiendo ya salido de aquellas malezas á un llano, descubrimos hasta cincuenta caballeros que con gran ligereza corriendo á media rienda a nosotros se venian; y así como los vimos nos estuvimos quedos aguardandolos. > Id. ib. 1. 41 (R. 1. 3732). « Sosegóse con esto Anselmo, y quiso aguardar el término que se le pedia. > Id. ib. 1. 35 (R. 1. 353³). « Conviene que aguarde tiempo para volver por sí y por las demás dueñas. > Id. ib. 2. 37 (R. 1. 483³): « Habíase hallado un puesto bien fuerte donde aguardar al enemigo. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 212). « ¿ Qué ha de hacer un hombre honrado | Mientras á su amo aguarda? > Alarcón, El semejante á si mismo, 1. 1 (R. 20. 641). « ¿Podré, cuando pierdo el seso | Por don Juan, cuando se abrasa | El alma, aguardar en casa | El fin de aqueste suceso? > Id. La industria y la suerte, 1. 4 (R. 20. 24¹). « La fama, que à vuestra casa | Llama amorosa academia, | Disculpa el atrevimiento | De no aguardar más licencia. De Cald. Hombre pobre todo es trazas, 1.8 (R. 7.506²).— 22) Con una prop. subj. Desta última razón de D. Quijote tomó barruntos el caminante de que D. Quijote debía de ser algún mentecato, y aguardaba que con otras la confirmase. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 4352). « El renegado, sin aguardar que Zoraida le respondiese, le respondió. > Id. ib. 1. 41 (R. 1. 3712). — β) A veces se agrega un compl. con de, para expresar la persona ó cosa de donde viene lo que se espera. « Si he dudado en responderos | La novedad lo ha causado | Que en vuestras palabras veo, | Y aguardo de vuestras obras. > Tirso, El castigo del penseque, 1. 11 (R. 5. 75²). < De ti aguardo | El fin de mis desventuras. > A. Saav. El desengaño en un sueño, 2. 2 (4. 479). — b) Intrans. a) Absol. « Desto medrosos, aguardar no osaron. » Erc. Arauc. 16 (R. 17. 63⁴). « Gerarda, oyendo su voz, | ¿Cómo es posible que aguarde? | Que anticipan à la lengua | Los brazos de los amantes. > Lope, La noche toledana, 3. 4 (R. 24. 218³). « Ya la tumba aguarda, | Y sus marmoles abre a recibirme. > Mor. Poes. eleg. á las Musas (R. 2. 6112). — αα) En el lenguaje familiar admite dat. refl. (cp. estarse, quedarse). « Le gritan que los despache, y él con un desabrido aguárdense responde á todos. »

Hartz. El mercader de la Calle Mayor (342) β) Con á, para expresar el término ó plazo de la expectación. « Si nos pregunta si hemos comido, si ellos no han empezado, decimos que no; si nos convidan, no aguardamos al segundo envite. > Quev. Gran Tac. 13 (R. 23. 508⁴). « Sin aguardar al fin de la revuelta, | Cumplida su intención, daba la vuelta. > Valb. Bern. 3 (R. 17. 1691). c Continuaron su viaje sin aguardar á la noche. > Clem. Coment. 6, p. 422. CSin aguardar al éxito incierto de un debate prolijo y peligroso, se decidió á dar un paso el más extraño y singular que se ha visto en ningún gobierno. representativo. Duint. Cartas a L. Holland, 4 (R. 19. 553). — « Corazón, tá que aguardas? » Mto. Pri-mero es la honra, 2. 16 (R. 39. 2403). — « Sin aguardar á más, trataron luego De darnos el asalto á sangre y fuego. > Erc. Arauc. 17 (R. 17. 67²). — « ¿A cuándo aguarda | Tu crueldad, que su furor no harta | En lo que más me vale y me disculpa? > Herr. 1, son. 101 (R. 32. 279¹). — aa) Se puede expresental place propried expresental place place propried expresental place propried expresental place place place propried expresental place pl presar el plazo por medio de un infin. « La esperanza condeno | Del que aguarda á morir para ser bueno. > Saman. Fáb. 6. 7 (R. 61. 380²). — ββ) Con una prop. subj. « No le respondió nada Costanza, ni él aguardó á que le respondiese. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 196²) ← El labrador aguardó à que fuese algo más noche. → Id. Quij. 1. 5 (R. 1. 264²). ← Como no podemos saber los secretos del corazón ajeno, habemos de aguardar á que por alguna parte rompa el silencio. Espinel, Escud. 3. 6 (R. 18. 4522). Yo le he visto en la playa Aguardando a que viniera | El bote. Mor. El viejo y la niña, 3. 3 (R. 2. 350²). — γ) Con hasta, para expresar el momento en que cesa la espera: Aguardó hasta las cuatro. Si el término se expresa con una proposición, ésta será indicativa si se trata de un hecho pasado, y subjuntiva si de uno futuro. C Desde la manana | Hasta que entraste aguardó. » Alarcon, El desdichado en fingir, 2. 3 (R. 20. 146^2). — δ) Con \dot{a} y un infin., para expresar el fin con que se espera. ϵ Hechas pues estas prevenciones no quiso aguardar más tiempo à poner en efecto su pensamiento. » Cerv. Quij. 1. 2 (R. 1. 2582). « Dijo también mi padre que después que él fuese muerto, y viese yo que Pandafilando comenzaba á pasar sobre mi reino, que no aguardase à ponerme en defensa. » Id. ib. 1. 30 (R. 1. 333°). « Que mirase el rey lo que hacía --- si no quería aguardar á caer en la cuenta cuando ya no le quedase remedio. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 142). Estoy aguardando A saber si es el intento | De mi tio ser mi esposo. Alarcón, La amistad castigada, 1. 11 (R. 20. 2893). Otro tormento, otra ansia En el corazón no llevo | Sino sólo ver que aguarda | Mariene á ser empleo | De otro amor, de otra esperanza. > Cald. El mayor monstruo los celos, 2. 10 (R. 7. 4912). « La gente, que en las inmediaciones ó en otros lugares estaba aguardando ansiosa á saber lo resuelto por la sociedad, --- entendió desde luégo que la resistencia había concluído. »

A. Galiano, Recuerdos, p. 392. - e) Con para, en igual sentido. « Vuelve á esos montes soberbios | Los ojos, para que veas | La gente que aguarda en ellos | Para obedecerte.) Cald. La vida es sueño, 3. 4 (R. 7. 141). -bálsamo de Fierabrás] y enseñármele? > Cerv. Quij. 1. 10 (R. 1. 273²). « Pues si por una parte son tantas y tan grandes las cosas que nos obligan á mudar la vida, y por otra no tenemos excusa alguna suficiente para no bacer este mudara y mácato que ma line. hacer esta mudanza, ruégote que me digas para cuándo aguardas á hacerla? > Gran. Mem. vida crist. 1. 4 (R. 8. 2131). CSe determinaron de aguardar á la mañana siguiente para tomar mejor acuerdo en lo que se hubiese de hacer. > Rivad. Vida de S. Ign. 4. 16 (R. 60. 1151). — n) Con por, para presentar con cierta énfasis el objeto que se espera, como causa de la expectación. Acaeceros ha como acaeció á diez vírgenes, cinco locas y cinco sabias, las cuales aguardaban por la venida del esposo. » Gran. Guia, 1. 26, § 3 (R. 6. 99⁴). « A los que fielmente y con paciencia aguardan por la visitación del Señor, y hacen medianamente lo que es en sí, suele él hacer grandes mercedes. » Id. Mem. vida crist. 6. 3, § 2 (R. 8. 332²). ← Fue recebido en los brazos del santo Simeón, que tanto tiempo aguardaba por este día. > Id. ib. 6. 5, § 6 (R. 8. 3411). « No aguardaban por estos; mas corriendo | Juegan á mucha priesa los talones. > Erc. Arauc. 6 (R. 17. 27¹). Cp. el inglés to wait for.

3. Dar tiempo ó espera. Dícese comúnmente

**Dar tiempo ó espera. Dicese comúnmente de la que se da al deudor para que pague. a) Con acus. de pers. « A uno decía mi buen ayo: Mañana me traen dineros; á otro: Aguárdeme vuesa merced un día, que me trae en palabras el banco. » Quev. Gran Tac. 15 (R. 22. 510³). — β) Con por, para expresar la deuda. « Aguardar por la deuda: no ejecutar luégo, cumplido el plazo. » Covarr. s. v. guardar.

**Met. Siendo suj. un nombre de cosa (trans.). **a) * El furor de un doméstico enemigo | Te aguarda en este parque. ** Valb. Bern. 3 (R. 17. 1684). — **b) Estar reservado. **c ¡Ay miserable mozo! ; que es posible | Que tanto mal te aguarda! ; que es forzoso | Que se cumplan tus hados desgraciados! ** F. de la Torre, 3. égl. 3 (107). **c Pues que tus plantas hermosas | Honran, Lucrecia, esta casa, | O gran desdicha te mueve, | O gran ventura me aguarda. **Alarcón, La culpa busca la pena, 1. 1 (R. 20. 1954). ** Si las voces de la fama | No te han dado ya el aviso, | Buenas albricias me aguardan. ** Mto. La fuerza de la ley, 1. 2 (R. 39.812). ** El hombre dotado de espiritu inmortal, penetrado de la idea de su existencia eterna, y convencido de que no puede ser igual en ella la suerte de la iniquidad y la virtud, ni puede dejar de pensar en la suerte que le aguarda para después de su

vida, ni contentarse con una felicidad circunscrita à su fugaz y brevisimo plazo. > Jovell. Trat. de enseñ. Moral relig. (R. 46. 2612).

4. Esperar (trans.). « Nunca buena dicha

4. Esperar (trans.). Nunca buena dicha aguarde | El que se va de cobarde. Lope, Las flores de D. Juan, 2. 19 (R. 24. 423²). Pero vive, aunque no aguardes | Vencer tu enemiga suerte, | Que valerse de la muerte | Es remedio de cobardes. Alarcón, Los empeños de un engaño, 2. 2 (R. 20. 255¹). Perdonad si se recela | Quien aguarda ser su esposa, | De que tracéis sus agravios. Id. Los pechos privilegiados, 3. 7 (R. 20. 428²).

Per. anteel. (Nótense estas acepciones: a) Guardar; $-\beta$) Mirar, observar; $-\gamma$) Acompanar, escoltar; $-\delta$) Respetar.) Siglo XV: « Podian ser hasta ciento, é mandóles que de noche é de dia aguardasen su persona. > Cron. Juan II, 6. 23 (R. 68. 3491). « Los arboles se asian de las ramas unos con otros y hazian ademanes como de aquello que dizen baylar, aguardando a los dulces puntos del su son. > Mena, Coron. 16 (10³). « Avia fasta diez damiselas de parage muy guarnidas, é bien ade-reszadas; estas non avian cuidado de ninguna cosa sinon de sus cuerpos, é de aguardar á la senora tan solamente. » Crón. P. Niño, p. 116. Non porque al alferez sea dada aquella honra, e sea escogido en toda la hueste para aquel oficio, é que todos aguarden á el, e le tengan ojo, non le crezca orgullo é locura. >
1b. p. 107. « Mandó armar naos, e fizo capitan
dellas á Martin Ruiz de Abendaño, é mandóle que partiese luego con Pero Niño, é á Martin Ruiz, que se aguardasen é se ficiesen buena Ruiz, que se aguardasen é se ficiesen buena compañia. » Ib. p. 86. « Por ende, vos rruego en esta rrason | Que Dios vos aguarde de mala prision. » Canc. de Baena, p. 528. « En su niñes | El fue muy bien criado, | Lealmente aguardado | A la tea é á la pes. » Ib. p. 338.— Siglo XIV: « A ty, sennor, rogaré fasiendo mi oraçion | Que los quieras aguardar de toda ocasion. » Rim. de Pal. 880 (R. 57. 455⁴). « Garcilaso et Alvar Nuñez partian los dineros que tenian del rev. et los libramientos que que tenian del rey, et los libramientos que les facia, a caballeros et escuderos fijos-dalgo que los aguardaban. » *Crón. Alf. XI*, 61 (R. 66. 210⁸). « Desque le vieron venir así acompanado et aguardado, fallaron por su pro de poner tregua con el. » Ib. 3 (R. 66. 175⁴). « Don Diego bien lidiaua | Delante el rey de Portogal, | El su cuerpo aguardana | Johan Nunnes de Sandoual. • Alf. XI, 1729 (R. 57. 5291). • Quisieron nos cometer, | Mas el dia aguardaron | Por sse mejor conoscer. > Ib. 788 (R. 57. 5014). • Miraglos muchos fase Virgen siempre pura, | Agoardando los coytados de dolor et de tristura. » Arc. de Hita, 1640 (R. 57. 279²).

← Que juremos ssobre la cruz e ssobre los ssantos evangelios que aguardemos a cada unos dellos ssus ffueros. » Cortes de Palencia, año 1313 (C. de L. y C. 1. 237). Con aquella riqueza que ella cuidaba que habia, asmó cómo casaria á sus fijos et fijas, et de cómo iria aguardada por la calle con yernos et con nueras. J. Man. C. Luc. 29 (R. 51. 377⁴). — Siglo XIII: « Yuan todos los omes dell alfoç a aguardar la senna de la

villa. » Cortes de Valladodid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 112). E los otros vasallos que crió e armó, digan que es fuero de Castiella que deven aguardar a suo señor. > Fuero viejo, 1.4. 2 (16). « Quando algun judio fugiere de las provincias de luenne á las tierras de nuestra obediencia, que venga al obispo de la provincia é al sacerdote del logar, é cuemo se debe aguardar en todas sus cosas. > Fuero Juzgo, 12. 3. 20 (200). « Mandamos en esta ley que aquellos que son franqueados, é todos los otros que vinieren dellos, todos aguarden el rey en la hueste. » Ib. 5. 7. 19 (99). « Sobre todo los del siglo nos deuemos aguardar | Del que sabe sen lança e sen espada matar. > Alex. 2230 (R. 57. 215²). A tal sennor debemos servir e aguardar, | Que sabe á sus siervos de tal guisa onrrar. > Berc. S. Dom. 756 (R. 57. 632). • Dormien ambos sos oios tan bien asegurados, | Commo si de mil omnes soviessen aguardados. » Id. S. Mill. 201 (R. 57. 71⁴). « Dissoli : cinco somos los que aquí moramos, | Avemos tales nomnes, tal sennor aguardamos, | Ave tanto de tiempo que aquí nos iuntamos. > Id. ib. 165 (R. 57. 70¹). « De buscarl pesar mas nos aguardaremos. > Id. Mil. 377 (R. 57. 115⁴). CEntraron por el cielo que abierto estaba, Alegróse con ellas la corte que y moraba, Plógolis con la quarta que las tres aguardaba, Por esa serraniella menos non se preciaba. I d. S. Oria, 51 (R. 57. 139⁴). En vn escanno torninno essora Myo Cid poso, | Los ciento quel aguardan posan aderredor. > Cid, 3122 (R. 57. 323).

Calcino poral palació do estaua la cort: | Con el dos caualleros quel aguardan acort: | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aguardan posan a con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el dos caualleros quel aguardan posan aderredor. | Con el quel aguardan cuemmo a ssennor. > 1b. 2930 (R. 57. 311). « Salidos son de Valencia e pienssan de andar; | Tales ganancias traen que son a aguardar. > Ib. 1822 (R. 57. 211). Hyas espiden e pienssan de caualgar. | El portero con ellos que los ha de aguardar. > 1b. 1449 (R. 57. 172). « Con estos dos caballeros apriessa ua iantando: | Pagado es Myo Cid que lo está aguardando. » Ib. 1058 (R. 57. 141). « En la su vezindad non se treuen ganar tanto; Agardando se ua Mio Cyd con todos sus vasallos. » *Ib.* 568 (R. 57. 8²). « Mandó el rey á Myo Cid a aguardar, | Que si despues del plazo en su tierral pudies tomar, | Por oro nin por plata non podrie escapar. > 1b. 308 (R. 57.5).

Etim. Comp. de à y guardar: el sentido es estar à la mira, en observación. Port. aguardar; cat. aguardar, guardar, reservar; prov. agardar, guardar, contemplar; fr. ant. agarder, mirar; it. aguardare con el mismo sentido que guardare. Véase GUARDAR.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 1, b. — Con \dot{a} : 1, b, β , δ , ζ — De: 1, a, β . — Hasta: 1, b, γ . — Para: 1, b, α , ζ . — Por: 1, b, α ; 2, β . — Con prop. subj: 1, a, α ; 1, b, β , $\beta\beta$. — Con dat. reft.: 1, b, α , α a.

ACUDO, A. adj. 1. a) Terminado en punta ó corte delgado y sutil. « No fue daga, ni pequeña, sino un puñal buído, más agudo que una lezna. » Gerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 452¹). « Me parecía poco romper por entre agudas puntas de diamantes para llegar al fin de mis

amorosos y honestos pensamientos. > Id. Gal. 1 (R. 1. 72). « Mandó que fuese la virgen levantada en alto, y que sus carnes fuesen rasguñadas con pedernales agudos. » Gran. Simb. 2. 20 (R. 6. 3321). « Escribe Eusebio que en la persecución de Diocleciano, á muchos hincaban cañas agudas entre los uñas de los dedos. » Id. ib. 3. 24, § 1 (R. 6. 440⁴). « Viendo que no era tiempo de sosiego, | Baja otra vez el gran cuchillo agudo. » Erc. Arauc. 15 (R. 17. 58³). « Todo el día estuvo pensando injusticio tu langua: como pavais grando hisiato en cia tu lengua; como navaja aguda hiciste engaño. » Scio, Salmo 51. — ») Aplicase también al mismo filo ó punta delgada y sutil. « Dijo que del pueblo moro | Verdugo cruel sería en campo armado, | Y los agudos filos de su espada | Muro invencible de su patria amada. » Valb. Bern. 3 (R. 17. 1754). « En el amada. Vall. Bern. 3 (R. 17. 173). CER et hombro le alcanzó siniestro | El filo agudo del alfanje diestro. VId. ib. 7 (R. 17. 2172). Ce Todo viviente ejercerá en su estrago | O el incendio voraz ó agudo corte. VIAur. Fars. 5 (Fern. 7. 140). — e) Met. — Sup. Cen esta consideración hallaban los santos agudísimos estimulos para todas las virtudes. > Gran. Simb. 3. 21 (R. 6. 4354). — d) Por extensión : « Subo con tan gran peso quebrantado | Por esa alta, empinada, aguda sierra, | Que, aun no llega á la cumbre, cuando yerra | El pie. > Herr. 2, son. 111 (R. 32. 330). — e) Herir ó tocar de agudo : herir de filo y profunda-mente. Hállase usado así en lo propio como figuradamente. CDe otra manera ¿cómo será posible herir de agudo, y sacar sangre, y dar gran golpe en cosa que mucho amamos? > Gran. Guia, 2. 15, § 6 (R. 6.1484). « Con estas palabras y con otras semejantes que herian de agudo los corazones, se movió entre otras personas una mujer noble. » Id. Vida de Avila, 5, § 7 (R. 11. 4811). « Que bien vela que la prefación que puso en la traslación del libro Periarchon le tocaba de agudo, mas que él no se determinaba con que ánimo estaba escrita. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 9 (498).

Aplicase al ángulo menor, ó menos abierto, que el recto. Cervantes, ó por festiva pedantería ó por reminiscencia del estudio de la geometría en latín, dijo acuto. CLa cola o falda ó como llamarla quisieren, era de tres puntas, las cuales se sustentaban en las manos de tres pajes asimismo vestidos de luto, haciendo una vistosa y matemática figura con aquellos tres ángulos acutos que las tres puntas formaban. > Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1.

4841)

s. Met. Aplicase á denotar la acción intensa ó penetrativa de los objetos sobre los sentidos exteriores ó el organismo. ...) Con respecto al gusto. Ce llamara la pimienta aguda, y el zumo de los limones agrio y acedo. Laguna, Diosc. proem. (1. 19). — b) Con respocto al olfato. Curándoló al sol [el zumo de vedegambre cocido], lo espesan y dan fuerza; su olor agudo no sin suavidad, su color escuro que tira á rubio. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 80¹). — e) Con respecto al oído, Alto, en contraposición á lo bajo ó grave. CTiene [el hombre sanguineo] la voz

aguda. » Venegas, Agonia, 3. 20 (Mist. 3. 109). « Lloroso grito —— | Se oyó de presos, cuya voz aguda | A Dios pedía venganza, al mundo ayuda. » Valb. Bern. 13 (R. 17. 281²). «Al mismo tiempo se oyó la aguda voz del gallo matutino. » Mor. Hamlet, 1.6 (R. 2. 483). « Se oyó súbito un clamor tan agudo que quedaron todos pasmados. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 7 (4. 219). « Y dando un grito agudo, á un tiempo mismo | Todos las picas con esfuerzo lanzan. » A. Saav. Moro expos. 1 (2. 25). — a) Mús.

« En la escala de sonidos, tal como se halla establecida entre nosotros, son sonidos agudos todos los que se encierran entre el sol sobre la quinta raya del pentagrama en la llave de sol hasta el fa ó sea la 7º de dicho sol. Los sonidos más agudos que el fa se llaman sobreagudos ó agudísimos. > Melcior, Dicc. de mús. « El que con tal prudencia mezclare estas virtudes, que con la justicia se haga respetar y con la clemencia amar, no podrá errar en su gobierno; antes será todo él uma armonia suave como la que resulta del agudo y del grave. > Saav. Emp. 22 (R. 25. 622). « Escucha el dulce canto que las aves | En la verde arboleda están haciendo, | Con voces ora agudas, ora graves. > Mend. carta 2 (R. 32. 56). - β) Gram. Se dice de la vocal ó sílaba que se pronuncia con mayor intensidad que las otras, llamadas por contraposición graves. « El verso octosílabo (y lo mismo puede decirse de cualquiera otra especie de metro) puede estar cabal con siete sílabas, si es aguda la última --- En las palabras que acaban por una vocal aguda, hace la voz una especie de compensación duplicándola. > Salvá Gram. Pros. — aa) Dicese igualmente del tono ó acento de mayor intensidad, en contraposición al grave. CTodo verso que acaba con acento agudo debe tener una silaba menos que si acabase con grave. > M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 3. 1 (1. 149). — ββ) Dicese también del vocablo y del verso que tienen acentuada la última sílaba. « Este verso tiene una sola cesura, la que puede estar en la sílaba misma acentuada, si es la última de una palabra aguda, ó bien en la séptima, si la acentuada es la penúltima de una palabra grave. > Lista, Ensayos, 2, p. 6. > El verso que acaba con sílaba acentuada se llama agudo. > Hermosilla, Arte de hablar, p. 367. - 77) Por extensión se aplica al acento ortográfico que consiste en una rayita inclinada de derecha a izquierda ('), con el cual se marcan en ciertos casos las sílabas agudas. « Hemos desechado enteramente el [acento] circunflejo, y usamos sólo el agudo. » Salva, Gram. Ortogr. — a) Con respecto á las impresiones del calor ó del frío. CLos agudos rayos del sol en todo aquel circuito no hallaban entrada para calentar el fresco suelo. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 41⁴). « El celoso temor con mano fria | En medio del calor y ardiente arena | El triste corazón me apretaría; | Y en el rigor del hielo, en la serena | Noche, soplando el viento agudo y puro | Que el veloce correr del agua enfrena, | De aqueste vivo fuego en

que me apuro | Y consumirme poco á poco espero, | Sé que aun allí no podré estar seguro. > Garcil. eleg. 2 (R. 32. 27²). « La huerta, la arboleda, | ¿ No ves del fiero viento combatida, | Cuál brama? Cuál se queda | La nieve ya caída | Del aire agudo en mármol convertida? > León, Poes. 2, trad. Hor. od. 3. 10 (R. 37. 33²). « Un viento agudo entre una niebla envuelto, | Que exhalación del agua parecía, | A soplar comenzó. > Valb. Bern. 11 (R. 17. 255²). « Del soplo agudo las robustas plantas | Con lastimado golpe sacudidas, | Temblando, de su Dios las huellas santas | Mustias besar quisieran condolidas. > Hojeda, Crist. 1 (R. 17. 405²).

4. Met. a) Tratandose del dolor, Intenso, vehemente. Atormentabasme — con un gran dolor de dientes, el cual era tan agudo que no me dejaba hablar. » Gran. Simb. 2. 29, § 5 (R. 6. 365¹). « Si acá tenemos un dolor muy agudo en una parte, aunque haya otros muchos, se sienten poco. » Sta. Ter. Mor. 6. 11 (R. 53. 4801). Quedé muy contenta de verme sin tan agudos y continuos dolores. > Ead. Vida, 5 (R. 53. 321). — c Aquí yace una viuda | Que murio de pena aguda | Apenas hubo perdido | A su séptimo marido. > M. de la Rosa, *Poes. Gement. de Momo* (1. 22). — Sup. « El [mártir] juntamente con Dios obraba y padecía en su cuerpo los dolores agudísimos que pudiera excusar, si quisiera resistir al que le esforzaba. > Gran. Simb. 5. 2. 19 (R. 6. 640³). ← En éstas se reparten siete casas | Los grandes condenados pecadores, | Cubiertos siempre de encendidas brasas | Yllenos de agudísimos dolores. > Hojeda, Crist. 7 (R. 17. 4583). — b) Se dice de la enfermedad ejecutiva, grave y de no larga duración. « No fueron tan ligeros mis pasos, que no lo hubiesen sido más otros que la triste nueva á los padres de Nisida llevasen, certificándoles cierto que de un agudo parasismo había quedado muerta. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 372). « Atajó la muerte sus buenos intentos, que le sobrevino - de una dolencia aguda. » Mar. Hist. Esp. 12. 15 (R. 30. 3632). A mal agudo sea el remedio presto. Mend. Poes. carta 1 (R. 32. 542). « Acometió à Inocencio con una enfermedad tan fuerte y con fiebres tan agudas que en pocos días le quitó la vida. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 2 (139). Acometido de una dolencia aguda en Burgos, había fallecido en tres dias. Duint. Gran Capitán (R. 19. 2754).

Postrado | El triste yace por aguda fiebre | En su lecho. DV. de la Vega, La muerte de Cesar, 4. 2 (367). — Sup. Mi mamá | Tiene un cólico agudisimo. > Bretón, Una de tantas, 7 (2. 148).

8. Met. Aplícase al dicho ú ocurrencia que pica por su malicia ó agrada por su chiste y oportunidad. Cancho Panza es uno de los más graciosos escuderos que jamás sirvió á caballero andante: tiene á veces unas simplicidades tan agudas que el pensar si es simple ó agudo causa no pequeño contento. Cerv. Quij. 2. 32 (R. 1. 474). Ce mi ruin ingenio no se puede ni debe presumir que fabricase en un instante tan agudo embuste. Id. ib.

2. 33 (R. 1. 476*). « Huyendo de ser aduladores, quieren parecer libres é ingeniosos, y con agudos motes acusan las acciones y vicios del príncipe. » Saav. Emp. 48 (R. 25. 124*). « El epigrama es agudo; | Mas la aplicación teniego. » Alarcón, Las paredes oyen, 2. 2 (R. 20. 51*). « De la aguda respuesta en lo arrogante | Mostró el sabio español su ánimo altivo. » Valb. Bern. 6 (R. 17. 201*). « Si para hallarlos [los pensamientos] fuere necesaria aquella especie de penetración que llamamos ingenio, ó más bien agudeza de ingenio, se les da á ellos mismos el nombre de ingeniosos ó agudos. » Hermosilla, Arte de hablar, p. 65. « Quedó ya consagrado el título de epigrama para designar una pequeña composición en verso que tenga algo de aguda, satirica, mordaz y jocosa. » Id. ib. p. 395. « Tú, [oh Comedia], enemiga de lástimas y horrores, | Con burla aguda y con festiva frente | Das á entender al mundo sus errores. » Quint. Reglas del drama, 3 (R. 19. 78*).

. a) Aplicase à los sentidos que perciben en los objetos las diferencias y pormenores más delicados. « Son [las hormigas] en gran manera amigas de cosas dulces, y tienen el sentido del oler tan agudo, que do quiera que esté, aunque sea una lanza en alto, lo huelen y lo buscan. » Gran. Simb. 1. 18, § 1 (R. 6. 2303). « Ninguno hay que tan aguda vista tuviese como él tenía. » Mend. Lazar. 2 (R. 3. 812). CEs más agudo el sentido de la vista que el del oído, y hiere y mueve más al alma lo que se le representa por los ojos que por los oidos. > Rivad. Trib. 1. 11 (R. 60. 381). Los que solamente miran á lo de fuera echan la culpa à lo que por defuera se ve; mas los que tienen la vista más aguda y limpia ven la disposición soberana del Señor que resplandece en semejantes sucesos. » Id. ib. 2. 9 (R. 60. 424².) € Ni se puede contemplar esta luz, ni ver, ni entender, ni comprender, ni llegarse á ella, ni mudarse, ni comunicarse; sino que sobrepuja la más aguda vista, no solamente de los hombres sino también de todos los ángeles. Id. Sol. de S. Agustin, 31. « Y si algun principe se preciare de tan agudos ojos, que principe se preciare de tan agudos ojos, que pueda por sí mismo ver y juzgar las cosas sin valerse de los otros, será más soberbio que prudente. > Saav. Emp. 55 (R. 25. 147²). « Un niño encontré de altivo brío --- | De alegres ojos más que un lince agudos. > Valb. Bern. 15 (R. 17. 301¹). — Sup. « Son de agudísima vista las águilas. > León, Expos. de Job, 39. 32 (R. 37. 479²). — •) Aplicase por extensión la nimal envos contidos con muy sutilos ó al animal cuyos sentidos son muy sutiles ó sagaces. — Sup. « Mil azores | A arrojars comienzan de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : | Los diestros agudícimos ventores | A harrigados de la mano : simos ventores | A henchir de la escondida caza el llano. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 2931). e) Por extensión : « Los sordos oyen, los tullidos andan, | Los tardos cojos tienen pies agudos. > Hojeda, Crist. 3 (R. 17. 4232).

v. a) Tratándose de las facultades intelectuales, Perspicaz, sutil. « Sólo es agudo [el entendimiento] en sentir sus males. » P. de Oliva, Diál. (R. 65. 386²). « Algunos han querido sentir que tenemos un natural distinto,

- 272 -

tan vivo, tan agudo en muchas cosas, que da indicios y señales de faltar poco para mostrar que tenemos un no sé qué de entendimiento. » Cerv. Col. (R. 1. 2263). « Aunque por andar juntos parecen uno, todavía el entendimiento atento y agudo los divide. » León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1762). « Un entendimiento agudo descubre semejanzas entre las cosas más diferentes. > Balmes, Filos. elem. Log. 1. 2 (19). b) Aplicase á las personas de ingenio vivo y perspicaz. « En oyèndole hablar D. Quijote y perspicaz. « En oyendoie natiar D. Quijote le tuvo por discreto y agudo. » Cerv. Quij. 2. 18 (R. 1. 440°). « La muchacha, aguda y diligente, llegó y puso la fuente al duque como á D. Quijote, y dándose prisa le lavaron y jabonaron muy bien. » Id. ib. 2. 32 (R. 1. 472°). « Permite [la ira divina] este tan extraño pasmo y ceguedad en los hombres, para que siendo tan agudos para los negocios del mundo y tan sensibles para sus agravios, sean tan insensibles para las llagas mortales de sus ánimas. » Gran. Simb. 1. 28, § 11 (R. 6. 2843). « Recibióme muy alegre diciendo que tenía cara de hombre agudo y de buen entendimiento. » Quev. Gran Tac. 2 (R. 23. 4871). Los reyes muy científicos ganan reputación con los extraños y la pierden con sus vasallos. A aquéllos es de admiración su ciencia, y á éstos de daño; verificándose de aquéllos aquella sentencia de Tucidides, que los rudos ordinariamente son mejores para gobernar que los muy agudos. > Saav. Emp. 4 (R. 25. 18⁴; gr. ξυνετωτέρευς, Tuc. 3. 37). — « Sola esta conversión del mundo, considerada como se debe, pone la verdad de nuestra religión fuera de toda duda y cuestión, y hace argumento por ella tan necesario, que no deja respuesta á ninguna infidelidad, por aguda y maliciosa que sea. León, Nomb. 3, Brazo (R. 37. 1231). Engaño agudo, lengua fementida, | Odio cruel, poder sin ley ninguna | Me hacen guerra á una. > León, Poes. A Ntra. Sra. (R. 37. 122). — Sup. « Agudisimo y admirablemente docto fue Séneca. > Quev. Peste 1 (R. 48. 1011). — a) Con en, para expresar el objeto en que se muestra sutileza de ingenio. € Agudo en sus ocurrencias. » Acad. Gram. « Agudo en sus dichos. » Salvá, Gram. « ¿ Por qué los hombres, que son tan agudos en filosofar en las cosas humanas, no lo serán en filosofar en el artificio desta fruta? » Gran. Simb. 1. 10, § 3 (R. 6. 2094). — β) Con de, para fijar la facultad en que reside la sutileza. « Agudo de ingenio. > Acad. Salvá, Gram.

Per. anteel. (Se halla la forma latina acuto.) Siglo XV: « Era muy acuto é astuto en los engaños de la guerra. » Pulgar, Clar. var. 5 (47). « Era hombre agudo é de buen entendimiento. » Id. ib. 3 (24). « Aquestos proverbios llanos | En grueso estilo e rudo | Al vuestro esamen agudo | Presento en vuestras manos. » P. de Guzmán, Prov. 1 (Rim. inéd. 345). « Mas como tenga miseria licencia | De dar mas aguda la contemplacion. » Mena, Lab. 49 (8¹). « Acuto, » como voz geométrica: Vis. delect. 1. 5 (R. 36.348²). « Queda aquella tajada a los cabos aguda, en medio ancha. » Villena, Arte cis. 11 (84). « Tiene el caço

ancho por darle peso, e la desvaydura fasia una parte, por quel tajo della sea mas agudo.) Id. ib. 4 (26). CEsta dicha montaña era aguda, é tenia un pico muy agudo é alto. » Gons. Clav. p. 104. « En cabo de la ciudad parescia una sierra alta é aguda. > Id. p. 46. E so en el monte muy buen hervolario | E grand ballestero con aguda vista. » Canc. de Baena, p. 404. C Tenia mas delante una grand espada | Enfiesta é aguda de amas las partes. > Ib. p. 304. ← Mercurio le debe bien espicular, | E que sea agudo de buen coraçon. » Ib. p. 215. — Siglo XIV: « La alana que sea mas aguda de rostro, et que non haya tamaña boca como el alano. » Mont. Alf. XI, 1. 41 (Bibl. ven. 1. 116). « Las ensivas bermejas, los dientes agudillos. » Arc. de Hita, 424 (R. 57. 240²). — Siglo XIII: « Lo muestra el fierro de la espada, que es derecho et agudo ». Part. 2. 21. 4 (2. 201). « Deciendo palabras sotiles et agudas para engañar los desentendudos. » Part. 1. 5. 46 (1. 231). « Con el pensamiento agudo alcança omne consejo a las cosas graves. > Buenos proverbios (Knust, Mitth. 12). « Mandamos firmemiente --- tirar à los descreidos de saetas agudas. > Fuero Juzgo, 12. 3. 3 (188). « Muchas veces vimos algunos, que porque son agudos de mal, mudan el derecho entendimiento de las leyes. > 1b. 10. 1. 18 (167). « Rompyole las guarniciones con fyerro mucho agudo. > Fern. Gonz. 537 (R. 57. 4052). « Nol passaria fierro [al escudo], non serie tan agudo. » Alex. 95 (R. 57. 1504). « Fita es un castiello fuert e apoderado, | Infito e agudo en fondon bien poblado. » Berc. S. Dom. 733 (R. 57. 63¹). ← Faciel a las de veces dar un grito agudo. > Id. ib. 627 (R. 57. 601). « Un colpel dio de lano, con lo agudo nol tomaba. » Cid, 3661 (R. 57. 371). « Con las espuelas agudas, don ellas an mal sabor, | Rompien las camisas e las carnes a ellas amas a dos. > 1b.2745 (R. 57. 292).

Estm. Port. agudo; cat., prov. agut; fr. ant. agu, hoy aigu; it. acuto: del lat. acutus, participio pasivo de acuere aguzar.

AGUERRIDO, A. adj. a) Ejercitado en la guerra, hecho à la guerra. « El guerrero que tenía contra sí estaba también acostumbrado à pelear, mandaba soldados aguerridos, y sobre todo no sabía ceder. » Quint. R. de Lauria (R. 19. 230³). « Quería con la fuerza de la armada poner en brida ciento cincuenta mil hombres aguerridos y ya en rebelión abierta. » A. Saav. Masan. 2. 10 (5. 208). « Vence al ejército sardo, el más aguerrido de Italia. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 6. 5 (6. 17). « Los mal disciplinados paisanos fueron fácilmente arrollados por las tropas aguerridas del enemigo. » Toreno, Hist. 4 (R. 64. 91²). « Penetró, pues, en España al frente de un aguerrido ejército. » Mesonero, Mem. de un setentón, 1. 3 (61).—a) Admite un compl. con en. « Aguerrido en las batallas. » Salvá, Gram. « Aguerrido en labor dura, comparable à la guerra. « Vos que sois joven, tened im-

preso siempre en la memoria este consejo de un hombre aguerrido y veterano en la ocupación de escribir. » Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3874).

Etim. Fr. aguerri, part. de aguerrir, ejercitar en la guerra. La Academia, Gram. p. 154 (año 1880), trae ya el infin. aguerrir.

AGUIJAR. v. 1. a) El sentido primario es Picar; pero no se usa sino en el especial de Picar con la aguijada ú otra cosa á los bueyes, mulas, caballos, etc., para que anden aprisa; y por extensión, Avivarlos con la voz ó de otro modo para el mismo fin (trans.). α « De tal manera aguijó el macho, que no tuvo lugar D. Quijote de preguntar que maravillas eran D. Quijote de preguntar que maravillas eran las que pensaba decirles. > Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 455²). « Adelantado el hijo de Tideo, | Aguijó sus bridones; y á los otros | Dejaba muy atrás, regocijado | Porque Minerva ligereza y brío | Infundió á sus caballos. > Hermosilla, Il. 23 (2. 363). « Cuando llegues | Cerca del tronco seco, á tus caballos | Aguija can el lático sonoro. > Id. ib. (2. 350). — 8) con el látigo sonoro. \rightarrow Id. ib. (2. 359). \rightarrow β) Con á, para expresar el fin con que se aviva el animal. « El sonante | Látigo sacudiendo, á los bridones | Aguijaba á marchar. > Hermo-silla, Il. 5 (1. 144). — •) Aplicado á personas. « Por lo que respecta á Isabel, no bastaban esfuerzos, insultos, amenazas, para hacerle siquiera dar un paso, llevando á tal punto su crueldad aquellos asesinos, que hasta la agui-jaban por despecho con la punta de los puña-les. > M. de la Rosa, *Is. de Solis*, 1. 20 (4. 255). — e) Aplicado al carro, á la nave. • A esta sazón la serena noche, aguijando por el cielo el estrellado carro, daba señal que el nuevo día se acercaba. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 211). « Por los tendidos mares | La rica navecilla va cortando; | Nereidas á millares | Del agua el pecho alzando, | Turbadas entre sí, la van mirando; | Y dellas hubo alguna | Que, con las manos de la nave asida, | La aguija con la una, | Y con la otra tendida | A las demás que lleguen las convida. > León, Poes. 1.

A Santiago (R. 37. 11²). — a) Met. — Part.

(Ay! En cuán profundo sueño! Yacemos sepultados, mientras corre | Por sobre nuestras vidas, aguijada | Del tiempo volador, la edad ligera. > Jovell. Poes. A sus amigos de Salam. (R. 46. 372). — e) Generalizandose todavía más viene á significar Acelerar, apresurar, y se aplica á los pies, al paso. « Yo condolido del doliente caso, | En el ligero casco, ya instruído | De lo que he de hacer, aguijo el paso. > Cerv. Viaje, 1 (R. 1. 6821). « No se podrá haber alejado tanto de estas riberas que quite la esperanza à Grisaldo de cobrarla, y más si yo aguijo los pies. > Id. Gal. 6 (R. 1. 80¹). « Bien podrá | Verla, si aguija los pies. > Tirso, No hay peor sordo... 1. 2 (R. 5. 266¹). Dejando atrás el viento, | Aguijo el correr. >
 Mel. rom. 33 (R. 63. 149³).

 Met. Incitar, estimular (trans.). α) « Sin dilación pasó à España, que el dolor de la afrenta le aguijaba y espoleaba. » Mar. Hist. Esp. 6. 21 (R. 30. 1804). « Pretendía à riesgo ajeno y con su trabajo, conforme á la ambi-

CUERVO. Dicc.

ción que le aguijaba, ensanchar él su señorío. » Id. ib. 10. 1 (R. 30. 2743). « El genio español hallaba en todas partes poderosos estímulos que le aguijaban en pos de la gloria y la fortuna. Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 352²). C. Qué no harían pues para perfeccionarla unos hombres à quienes el interés, la gloria y el entusíasmo religioso aguijaban á un mismo tiempo? > Id. Elog. de V. Rodr. nota 11 (R. 46. 383²). — αα) Recipr. « En tanta manera se despertaban y aguijaban los unos á los otros para las cosas de Dios, que casi no tenían necesidad de ser para esto amonesta-dos por el padre espiritual. > Gran. Esc. espir. 4, § 1 (R.11. 297⁴). — β) Part. « Vi después que los auxiliares criados por el mismo instituto, podían dar la enseñanza que habían recibido tan bien como sus maestros, y aun con más celo, como más necesitados de crédito, y más aguijados por la esperanza. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1992). « Ingenio empeñado de una parte por los estorbos, y de otra más y más aguijado por el deseo de gloria, se muestra superior á sí mismo. » Id. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 3732). B. De aquijar la cabalgadura se pasó á

decir simplemente aguijar (cp. picar), y de ahí la acepción genérica de Ir, caminar aprisa, aceleradamente, la cual se emplea aunque se trate del que va á pie ó del animal mismo (intrans.). a) « Vi venir casi á encontrarme un bulto negro de persona que venía muy agui-jando. » Cerv. Nov. 10 (R. 1. 212²). « Acaba, corre, aguija; no se desfogue con la tardanza el fuego de la cólera que tengo. » Id. Quij. 1. 34 (R. 1. 350⁴). « D. Quijote, que le pare-ció que ya su enemigo venía volando, arrimó reciamente las espuelas á las trasijadas ijadas de Rocinante, y le hizo aguijar de manera que cuenta la historia que esta sola vez se conoció haber corrido algo. » Id. ib. 2. 14 (R. 1. 4334). « Acude, Sancho, y mira lo que has de ver y no has de creer; aguija, hijo, y advierte lo que puede la magia. » Id. ib. 2. 14 (R. 1. 433⁴). « Van por un camino los discretos, por no dejarse gobernar de otros; los necios, por no entender a quien los gobierna, aguijan a todo andar. > Quev. Zahurdas (R. 23. 3093). « Sabete que ese alguacil no sigue à este ladrón ni procura alcanzarle por el particular y universal provecho de nadie, sino que, como ve que aquí le mira todo el mundo, córrese de que haya quien en materia de hurtar le eche el pie delante, y por eso aguija por alcanzarle. Id. Mundo por de dentro (R. 23. 3291). C. Todo corto momento es paso largo | Que doy á mi pesar en tal jornada, | Pues parado y dur-miendo siempre aguijo. > Id. Musa 2, son. 46 (R. 69. 224). « Aguijan su camina de do de la conque no eran pasadas dos horas desde la salida, cuando llegaron al castillo de Villalba. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3784). — β) Con á, para expresar la dirección ó el fin del movimiento. « Aguijando con presteza a un hueco de un árbol --- puso en él algunas pieles blandas de ovejas y cabras. » Cerv. Pérs. 3. 2 (R. 1. 6274). « Saco del seno una desnuda daga y con gran celeridad se iba á pasar el

corazón con ella, si con mayor presteza Grisaldo no le detuviera el brazo, y la rebozada pastora su compañera no aguijara á abrazarse con ella. > Id. Gal. 4 (R. 1. 49¹). « Así los hombres dende el oriente del nacimiento hacen su curso por este mundo, y aunque unos tarde y otros temprano, en fin todos van aguijando al poniente, que es la muerte. > Venegas, Agonia, 2. 3 (Mist. 3. 16). « Derribando | Las mesas de manjares ocupadas | Aguijan a las armas. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 8²). — γ) Con sobre, para expresar ataque ó acometimiento. « La espada en mano y la rodela al pecho, | Llamando á Dios, sobre él aguijé luégo. > Erc. Arauc. 20 (R. 17. 77¹).

Per. amteel. Siglo XV: « E donde segura defienda su vida | Fuye e aguija por ser reparada. » D. del Castillo (Rim. inéd. 377). — Siglo XIV: « Cavalgaron é aguijaron quanto pudieron. » Crón. Pedro I, 12. 8 (R. 66. 514²). « Et don Joan aguijó quanto pudo, et fuese meter en la villa. » Crón. Alf. XI, 163 (R. 66. 278²). « Martin Fernandez et los otros de Córdoba que iban y, desque llegaron cerca de los reales, aguijaron los caballos, et entraron por el arraval que tenian los moros todo quemado. » Ib. 108 (R. 66. 242²) « Los xristianos que los bieron, | Los cauallos aguisaron. » Alf. XI, 1482 (R. 57. 522¹. — Aguisaron es sin duda errata). « El puerto luego tomaron, | Aguijando los cauallos. » Ib. 2154 (R. 57. 542¹). « Tanto mas me aquejas quanto yo mas aguijo. » Arc. de Hita, 380 (R. 57. 239¹). — Siglo XIII: « Aguijó todo primero, abaxól pendon. » Alex. 958 (R. 57. 177¹). « Aun mas adelante queremos aguijar, | Ca estos son los arbores do debemos folgar. » Berc. Mil. 144 (R. 57. 108¹). « Aguijó a Bauicca el cauallo que bien anda: | Hyua-los ferir de coraçon e de alma. » Cid, 2394 (R. 57. 26²). « Myo Çid c Albar Fanez adelant aguiiauan: | Tienen buenos cauallos, sabet, a su guisa les andan. » Ib. 601 (R. 57. 9¹). « Ya lo vee el Çid que del rey non auie graçia. | Partios de la puerta, por Burgos aguijaua. » Ib. 51 (R. 57. 2¹).

Etim. El lat. acus, aguja, dio el diminutivo acicula, como cornu corniculum, versus versiculus; pero en la baja latinidad se dijo acucula, acucla, y pronunciándose en una y otra forma la c primera con el sonido gutural, salieron dos órdenes de derivados, unos con i (aguijar, aguijada, aguijón; fraiguille, aguja, aiguillade, aguijada; portaguilhar, aguilhada, aguilhado, otros con u (aguja; cat. agulla, agullada, agulló; val. agulla, agujá, agujó; it. aguglia); á veces aparecen promiscuamente la i y la u (val. aguijar, agujar; prov. agullia, aguillia).

Am. interj. 1. Se usa para llamar, precediendo al nombre de la persona. α) ζ ; Λh Mingo, quédaste atrás! | Pasa, pasa acá delante. > Encina (Ens. bibl. esp. 2. 908). ζ ; Λh caballero! — ; Λ mí, gentil hombre? > Cerv. Los dos habladores (Arrieta, 10. 438). — β) Cuando se llama sin precisar la persona, se agrega un complemento con de y el nombre

del lugar donde se supone ha de haber alguien que responda.
\(\) Ah de arriba! \(\) hay algún cristiano que me escuche? \(\) Cerv. Quij. 2.55 (R. 1.520\) \(\) Ah del postigo! Amparad | A Bellido. \(\) G. de Castro, \(Las \) mocedades del \(Cid, \) Pete. 2 (R. 43.267\) \(\) \(\) Ah del real! valientes castellanos, | Volved ahora \(\) la piedad el pecho | Y \(\) a la venganza prevenid las manos. \(\) Id. \(ib. \) 2 (R. 43.268\) \(\) \(\) Ah de casa! \(\) Est\(\) ac\(\) el se\(\) or don Lope? \(\) Mto. \(El \) Caballero, 2. 5 (R. 39.298\) \(\) \(\) Ah de abajo! dec\(\) dec\(\) \(\) qué tremolina es ésta? \(\) Mor. \(Derr. \) de los pedantes (R. 2.562\) \(\) \(\) Ah de la hospeder\(\) buena gente! \(\) Larra, \(Doncel, \) 38 (2.58).

a. a) Se usa para dirigir la palabra con algún particular afecto, como para comenzar una súplica, una exhortación, una amenaza, una lamentación. Con voz enferma y lastimada dijo: Señor D. Quijote, ; ah señor D. Quijote! ¿ Qué quieres Sancho hermano! res-pondió D. Quijote con el mismo tono afeminado y doliente que Sancho. » Cerv. Quij. 1. 15 (R. 1. 283²). «¡Ah Sancho amigo!; y con qué brevedad, y cuán á poca costa os podiades vos, si quisiésedes, desnudar de medio cuerpo arriba, y poneros entre estos señores, y acabar con el desencanto de Dulcinea! > Id. ib. 2. 63 (R. 1. 5391). c; Ah traidor D. Fernando, robador de mi gloria, muerte de mi vida! --Ah loco de mi! ahora que estoy ausente y lejos del peligro, digo que había de hacer lo que no hice! Id. ib. 1. 27 (R. 1. 323¹). «¡Ah don ladrón, que aquí os tengo! venga mi bacía y mi albarda con todos mis aparejos que me robastes! » Id. ib. 1. 44 (R. 1. 3813). «¡Ah Pericona, Pericona mía! | --- en fin llegóse | El tuyo; yo quedé, tú te has partido. > ld. El rufian viudo (Com. 1. 196). « ¡ Ah bodas de Camacho, y abundancia de la casa de D. Diego, y cuántas veces os tengo de echar menos! Id. Quij. 2. 24 (R. 1. 4553). c; Ah Señor, aqui es menester vuestra ayuda, que sin ella no se puede hacer nada! > Sta. Ter. Mor. 2. 1 (R. 53. 440°). CSigame el que quisiere, ¡ ah caballeros! Que de Santiago son estos aceros. Lope, Las paces de los reyes, 1. 11 (R. 41. 569°). — C¡ Ah cielos! | Con equivocas razones | En contingencia me pones | Las ocasiones de celos. > Id. De cosario à cosario, 3.5 (R. 41. 501⁴). — **b)** Representando un suspiro, se usa en frases dictadas por un afecto profundo, pero sereno y calmado, á la manera del que se indica con aquel movimiento natural. Comúnmente acompaña á expresiones de tristeza, de desahogo ó respiro, de deseo, de fruición íntima. «¡Ah! una triste experiencia me hizo probar la ineficacia de este recurso.) Jovell. Def. de la Junta Central, introd. (R. 46. 505°). «; Ah! yo pude salvarte, y te he perdido. » Id. El delincuente honrado, 4.3 (R. 46. 94²).

(R. 46. 94² color de la vergüenza infame. » Id. epist. 4 sus amigos de Sev. (R. 46. 403). «; Ah, disubaca de sev. (R. 46. 403). choso el mortal de cuyos ojos | Un pronto desengaño corrió el velo | De la ciega ilusión! » Id. epist. de Fabio à Anfriso (R. 46. 41²). «¡Ah! si hubiese cedido al infecundo | Pavor que nuestras almas encadena, | Colón no hubiera descubierto un mundo. » Núñez de Arca da muerte de Herculano. «¡Ah! me queda un hermano todavía, | Todavía no estoy sola en el mundo. » Hartz. Alfonso el Casto, 3. 5 (76). «¡No habrá una sonrisa, no habrá una mirada | Que á tantos rigores de plácido fin? | ¡Ah, sí! yo confío: mí amor me asegura. » Id. El amante desdeñado (398). « Habla, y que oiga tu voz.; Cuán deliciosa | Suena en mi oído! Un bálsamo divino | Es para el corazón. ¡Ah! de tus ropas | Al roce solo, al ruido de tus pasos | Estremecido tiemblo, cual la hoja | En el árbol, del viento sacudida. » Larra, Macias, 4. 3 (4. 404).

s. Se usa para denotar que se comprende ó se recuerda de pronto alguna cosa. «¿ No te mueven mis razones? | Echame la escala, acaba. | — Ah, sí, que se me olvidaba. | La ropilla y los calzones. » Rojas, Progne y Filomena, 3 (R.54.58²). «¡ Ah! Ya la causa comprendo | De su enojo extraordinario. » A. L. de Ayala, Consuelo, 2. 9 (3.110). «¡ Ah!....Al señor duque de Almodóvar verá usted de mi parte. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1684).

Ortogr. En el Dicc. de la Acad. se halla ha, como equivalente de ah; aquella forma no tiene hoy uso en las aplicaciones que quedan señaladas. Salvá, Gram., da ha como interj. de burla y escarnio; y así se ha de representar efectivamente la ligera aspiración inicial con que en este sentido se profiere.

AMERNOJAR. v. a) Poner prisiones de hierro (trans.). α) « El mismo día aherrojaron en ellas [las galeras] à los soldados desnudándolos del traje que traían y vistiéndoles el de remeros. » Cerv. Pers. 3. 12 (R. 1. 647²). « Dando à cada uno el testimonio de su sentencia, nos fueron aherrojando, y puestos en cuatro cadenas, nos entregaron à un comisario. » Alemán, Guzmán, 2. 3. 8 (R. 3. 354²). « Persiguiendo yo el nombre de Jesús Nazareno, me persuadía, sabiendo que había muerto crucificado, que podría obrar contra su gloria; lo que procuré en Jerusalén, aherrojando muchos de los santos en las cárceles por comisión de los sacerdotes. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 43¹). « El mismo Herodes había enviado à prender à Juan y le había hecho aherrojar en la cárcel. » Scío, S. Marcos, 6. 17. « ¿ No miráis à esos fieros tiranos | Al nacer vuestros hijos sellar, | Aherrojar vuestros padres y hermanos, | Vuestro lecho y amor profanar? » M. de la Rosa, Poes. (1. 38). — αα) Part. « Para más alterar la gente sacaron en los estandartes su retrato aherrojado y puesto en cadenas. » Mar. Hist. Esp. 18. 8 (R. 31. 12¹). « Algunos mancebos hermosos y bien dispuestos se guardaron para llevar aherrojados à Roma para pompa y gloria del triunfo. » Gran. Simb. 4. 16, § 3 (R. 6. 518²). « Josef, antes que fuese socorrido de Dios y levantado en el trono, se vio fatigado y aherrojado en la cárcel. » Rivad. Trib. 2. 14 (R. 60. 434¹).

€ ¿No es éste el que en Jerusalén perseguía á los que invocaban este nombre, y vino aquí para llevarlos aherrojados á los principes de los sacerdotes? » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 202). C Después de lo cual, yo quedo | Por esclavo aherrojado. Castillejo, 1 (R. 32. 1072). « Y saca de cadenas | Los pies injustamente aherrojados. » León, Poes. 3, salmo 145 (R. 37. 572). Co tienen en la pública aherrojado | Sin darle carcel, a quien es, decente. Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 883). « ¿ Soy yo, por ventura? ¿ Soy | El que preso y aherrojado | Llego á verme en tal estado? » Cald. La vida es sueño, 2. 18 (R. 7. 123). « Estos cautivos | A quien fueron los hados tan esquivos | Delante de mí pasen aherrojados » Id Los tres mayores enedicia? rrojados. > ld. Los tres mayores prodigios, 2 (R. 7. 276¹). — β) Con con, para expresar la clase de prisión. Cantos cargaron sobre Andrés, que le prendieron y le aherrojaron con dos muy gruesas cadenas. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1164). — « Aherrojándome imperiosos | Con sus cadenas fatales--- | Mandaron que atrás tornase. > Mel. Rom. dedic. (R. 63. 1322). aa) Part. C Estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, aherrojado con dos cadenas. > Scio, Hechos apost. 12. 6. « Ahi le tuvo cinco meses custodiado con el mayor rigor y aherrojado con grillos y cadenas. > Quint. Cervantes (R. 19. 891). — γ) Con en, en sentido análogo; pero si en β las prisiones aparecen como instrumento, aquí se representan como cosa en que está asegurado ó envuelto el preso. — Part. « Así en larga cadena aherrojado, | El preso conde sin vivir vivía. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 147⁴). — « ¡ Qué me aprovechan los libros! | ¡ Y qué en mi triste aposento | Morar como en cárcel dura | Aherrojado siempre en ellos! » Mel. rom. 33 (R. 63. 149¹). — 8) Con á, para expresar el objeto á que está asegurado el preso. — Part. « Seguí siempre en lo público y secreto | Tu estandarte, y al carro aherrojado | Tu valor celebré con tierno afeto. > Herr. 1, eleg. 15 (R. 32. 2894). — •) Con de, Herr. 1, eleg. 15 (H. 32. 2894). — ε) Con de, para expresar la parte por donde está asegurado el preso. — Part. ε El que tiene mujer es semejante á aquel que está de pies y manos aherrojado. » Gran. Esc. espir. 1 (R. 11. 2902). — в) Met. α) ε Qué me puede robar, dí, Posidonio? | ¿ La libertad? No, no, que no le es dado | Hasta el alma llegar donde se anida, | Y aherrojarla no puede. » Jovell. epist. 1 à Posidonio (R. 46.442). — αα) Part. « Así curó mi mal con tal destreza | El sabio epist. 1 d Postaonto (R. 40.44). — az) Part.

Así curó mi mal con tal destreza | El sabio
viejo, como te he contado, | Que volvió el alma á
su naturaleza, | Y soltó el corazón aherrojado. »
Garcil. égl. 1 (R. 32. 15²). « ¿ Quién detuvo el
poder de Marte airado, | Que no pasase más
el alto monte, | Con prisiones de nieve aherosiado? » Corre eleg á D. D. de Fenia (R. rrojado? > Cerv. eleg. á D. D. de Espin. (R. 1. 705°). « Los tiene [la costumbre] tan aherrojados y presos en estos vicios que no hallan camino para salir dellos. • Gran. Simb. 4, diál. 11, § 3 (R. 6. 5982). « Tal privilegio tiene el razonar de la persona de Cristo nuestro Señor, que pone en libertad la más aherrojada lengua. > Quev. Polit. de Dios. A los doctores sin luz (R. 23. 8).

Per. anteel. Siglo XV: « Yo sso la que fago partir al escasso, | E de sí al largo ferrojar los dientes. > Canc. de Baena, p. 218.

Etim. Forma antigua aferrojar, comp. de á y ferrojar, derivado de ferrojo, que hubo de significar barra de hierro (Alex. 98. 103), y corresponde à un diminutivo lat. ferruculum de ferrum, hierro (Diez, Gramm. 2. 300). De aqui también han salido el port. ferrolho, prov. verrolh, fr. verrou, cerrojo. La conexión entre cerrojo y prisión nos la muestra candado, prov. cadenat, fr. cadenas, de cadena. En port. aferrolhar es echar cerrojo y aherrojar.

Pros. Hasta el siglo XVII solía pronunciarse el ahe en dos sílabas, acaso por conservarse la aspiración en que se acababa de convertir la f; de entonces acá se ha generalizado la pronunciación en una sola sílaba. Por los ejemplos aducidos se ve que seguían aquélla Casti-llejo, Garcilaso, Herrera, León, Cervantes y Valbuena; ésta se halla autorizada por Alarcón, Calderón, Meléndez, Jovellanos y Martínez de la Rosa.

Amí. adv. 1. a) Significando lugar, señala aquel en que se halla la persona à quien se habla como el punto en que està o sucede algo: Ahí está, murió ahí; ó bien como el punto adonde se dirige un movimiento: Llegó ahi, ahi va. Vale pues: En ese lugar, A ese lugar. En uno y otro caso puede ir acompañado de adverbios y complementos especificativos : ahi arriba, ahi cerca, ahi en el rincón; y en el sentido de reposo pueden precederle preposiciones de significación local: de ahi, por ahi, hasta ahi. Se deja comprender que, denotando de por si el lugar adonde se dirige el movimiento, excluye la compañía de á. Para evitar repeticiones no se tratan por separado los casos en que se significa reposo y aquellos en que se expresa dirección. Levántate de ahí; vamos à ver los frescos aires de la ribera, y alegrarte has. > Celest. 20 (R. 3. 712). « Usted sabe de memoria la epístola á los Pisones, y por ella, que debe preceder á toda publicación el consejo de los amigos, ¿ Quién lo es ahi capaz de darle? » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 180⁴). « Soy pues de opinión (si llega à tiempo el aviso) que los cajones se queden ahí por ahora, hasta tener certeza que el paso está libre; y para esto espero que us-ted me hará el gusto de informarse, y no ponerlos en camino sin una entera seguridad. > Mor. Obr. post. 2, p. 408. Quiero lanzar al pueblo su cabeza; Decirle: Ahi le tenéis, y complacerme | Cuando se cubran de terror al verla. Duint. Pelayo, 5. 4 (R. 19. 731). — b) En un lugar cercano á la persona á quien se habla. Hay en este uso una especie de prolepsis, mediante la cual se representa una persona o cosa como si estuviera ya en el lugar á que ha de trasladarse en seguida. « Crito, retráete ahí. Mi primo viene; perdida soy. » Celest. 1 (R. 3. 9²). « ¿ Cómo está todo esto abierto?—— | ¡ Mi padre! Escondeos ahí. » Cald. Mañana será otro día, 3. 23 (R. 7. 545²). « Escribala vuestra merced dos ó tres veces ahí en el li-bro. > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 316⁴). — e)

Denota un lugar no distante de la persona que habla ó que se da por conocido y fácilmente accesible. « He concluído mi coleccioncilla de obras sueltas con sus notas ad calcem, y ahi se estarán hasta que mis albaceas hagan con ellas cucuruchos. Mor. Obr. póst. 2, p. 422.

¿ Usted á estas horas por aquí? --- He comido ahí cerca. Id. La comedia nueva, 1. 3 (R. 2. 3601). Es que me detuve ahí cerca En casa de un conocido. » Id. La mojigata, 1. 2 (R. 2. 394²). « ¿ Y qué ha sido? — Una merienda | Ahí en casa del zurdillo. > Id. ib. 1. 3 (R. 2. 395⁴). • ¿ Anoche | No me estuve en csas piezas | De ahí adentro, que ninguno | Me vio sino la doncella? » Id. ib. 1. 5 (R. 2. 3963). Pero, chica, si no hice más que llegarme ahí à casa de don Froilán el boticario. Id. La escuela de los maridos, 2. 8 (R. 2. 452^4). Tu padre, primero muerto | Que perdonar su tresillo | Ahí en casa de don Pedro. > Bre-tón, La falsa ilustración, 4. 6 (1. 234). « No tardarán en tocar á visperas ahi al lado, en San Pedro. > Hartz. Los amantes de Teruel, 3. 1 (14). — d) En ocasiones la demostración es puramente ideal, y no se emplea el adv. sino para dar á entender que alguna cosa está à la mano y à nuestra disposición. « Ya te he dicho, Sancho, que no te dé eso cuidado alguno, que cuando faltare insula, ahí está el reino de Dinamarca ó el de Sobradisa, que te vendrán como anillo al dedo. > Cerv. Quij. 1. 10 (R. 1. 2741). Como el cura dijese que los libros de caballerías que D. Quijote había leído, le habían vuelto el juicio, dijo el venverdad que á lo que yo entiendo, no hay me-jor letura en el mundo, y que tengo ahí dos ó tres dellos con otros papeles que verdadera-mente me han dado la vida. » Id. ib. 1. 32 (R. mente me nan dado la vida. 3 10. 30. 1. 32 (h. 1. 339¹). « Traed vos dineros, Sancho, y el casarla dejadlo à mi cargo, que ahí está Lope Tocho, el hijo de Juan Tocho, mozo rollizo y sano, y que le conocemos, y sé que no mira de mal ojo à la mochacha. » ld. ib. 2. 5 (R. 1. 444). Vo este y libra de husear nombre de 4141). Vo estoy libre de buscar nombre de pastora fingida, pues está ahí la sin par Dulcinea del Toboso. » Id. ib. 2. 73 (R. 1. 5561). « Si hartarla queréis los tales | De alegría verdadera, | Ahi está una turronera | Que da la libra á dos reales. > Mto. Industrias contra finezas, 1. 7 (R. 39. 2733). « Ahí están cuantos monumentos respetables puede presentar la historia, que desmienten a boca llena tan insolente impostura. > Quint. Cartas à L. Holland, 1 (R. 19. 5342). — a) Igualmente ideal es la demostración en los ejemplos siguientes, en los cuales el valor del adv. es más fácil de sentir que de explicar. « ¿ Qué cabalgadura es esa? --- | — Ahi es de un camarada. > Tirso, Palabras y plumas, 2, 17 (R. 5. 153). « Ya me han dicho ahi unos amigos que el autor se murió. > V. de la Vega, La critica de El si de las niñas, 7 (429). — e) Otras veces se emplea para significar que se tiene como presente en la imaginación un lugar que en seguida se señala. « El oficio que él trae no permite despensas ni botillerías : ahí nos tendemos en mitad de un prado, y nos hartamos de bello-

tas ó de nísperos. » Cerv. Quij. 2. 59 (R. 1. 528). « ¿ Qué has hecho del tordo? ¿ Le diste de comer? — Sí, señora. Más ha cumido que un avestruz. Ahí le puse en la ventana del pasillo. » Mor. El si de las niñas, 1. 6 (R. 2. 4232). — a) Tiene analogía con este uso cl siguiente : « Señor, ahí vino el cajero | De monsieur Guillermo. > Mor. El viejo y la niña, 1.7 (R. 2. 3403). « Señora el peluquero está ahi. ¿Le digo que entre? > Bretón, A la vejez viruelas, 2. 6 (1. 9). — r) Con algunos verbos representa el objeto de que se trata como si ya se le viese en movimiento hacia cierto punto. Es de particular uso en el estilo epistolar. CY si es que espada en tu cobarde mano | Falta á la atrocidad, ahí va la mía. > Quint. A Guzman el Bueno (R. 19. 13⁴). « Ahi te envio un vestido verde de cazador que me dio mi señora la duquesa. > Cerv. Quij. 2. 36 (R. 1. 1821). « Ahi le envio, querida mia, una sarta de corales, con extremos de oro. » Id. ib. 2. 50 (R. 1. 509³). « Ahi van esos cuatro rendimientos, muy de corazón y que sin duda derretirán el tuyo. > Isla, Cart. fam. 1. 139 (R. 15. 4772). « Ahí va, que quieras ó no, | Mi retrato. » Saman. Poes. (R. 61. 3934). — «)
Por ahí: fuera del valor natural: Las tropas pasaron por ahí; « No te irás por ahí, pastor, te juro, » Valb. Siglo de oro, 4 (88), son de notarse los siguientes : α) Por los lugares cercanos. « Dos hombres de armas y yo | Salianos en alí | A continue formar alos | On a mos por ahí | A cautivar ferreruelos | Que corrian el país. > Góng. rom. 49 (R. 32. 5221).

Nosotras encerradas | En esta cárcel estrecha, | Si no es à misa, jamás | Damos por ahi una vuelta. > Mor. El viejo y la niña, 3. 6 (R. 2. 351²) — β) En alguna parte. Vea si el libro está por ahi. « Torne à tomar el libro, señor, y mire si ando por ahí y si me ha mudado el nombre. > Cerv. Quij. 2. 59 (R. 1. 5291). — γ) Señala vagamente el lugar, sugiriendo que lo que se hace ó sucede es común, trivial, ò que se procede en ello como en cosa que no merece consideración. « ¿ Podría negar lo que comúnmente suele decirse por ahí cuando una persona está de mala voluntad: no se que tiene fulano, que ni come, ni bebe, ni duerme, ni responde a propósito a lo que in duerme, in responde a proposito a to que está encantado? » Cerv. Quij. 1. 49 (R. 1. 392¹).

; No se presentan por ahí casi de ordinario mil comedias llenas de mil impropiedades y disparates? » ld. ib. 2. 26 (R. 1. 460²). « No se donde me criaron, | Pero sé decir que fui | De estos niños de dotrina | Sarnosos, que hay por ahi. > Id. Pedro de Urdemalas, 1 (Com. 2. 254). • Mira que dice por ahí la gente | Que no eres río para media puente. > Góng. son. 83 (R. 32. 4362). « Las ninfas por ahí | Se ríen del amigo que escogiste. > Mend. Poes. égl. En la ribera (R. 32. 532). — 8) En cualquier parte. c ¡ Aquel candor, aquella inocencia! Vamos, es de lo que no se encuentra por ahí. » Mor. El si de las niñas, 1. 1 (R. 2. 4192). — ϵ) Los dos usos anteriores explican el valor despectivo de la frase de por ahi, con que se tacha algo de común y poco recomen-dable. C Vos me veréis presto conde ó goberna-

dor de una ínsula, y no de las de por ahí, sino la mejor que pueda hallarse. • Cerv. Quij. 1. 52 (R. 1. 400¹). « No son gigantillos de por ahí los que tiene que despachurrar y hacer jigote, sino un ejército el más formidable que se habrá visto. • Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 561²). «¡Eh tonta! ¿ Qué sabes tú | Lo que es bueno? — ¿ Soy yo de esas | De por ahí? • Bretón, Los dos sobrinos, 4. 5 (1. 38).

 Viene á ser la demostración puramente lógica, cuando se resiere no al lugar que los objetos ocupan en el espacio, sino al que tienen en el hilo del discurso. Se presta à de-notar el lugar en donde y el lugar adonde, lo mismo que en la demostración material explicada en 1. a) Refiriéndose á un lugar mencionado poco antes. Añade la Escritura que lo llevaron así como estaba á Jerusalén, y que ahí murió. • Gran. Guia, 1. 19, § 3 (R. 6. 731). « Aquel Señor que tanta cuenta tiene con la gloria de sus santos y de sus reliquias, reveló á san Ambrosio, obispo de Milán, el lugar de su sepultura, para que de ahí los pasase á otro lugar conveniente á la dignidad de tales mártires. > Id. Simb. 2. 29, § 5 (R. 6. 3662).

Desta manera quedaron los corporales en Daroca, y ahí acudieron reyes y principes y grandes señores á ver aquella maravilla. > ld. ib. 2. 29, § 9 (R. 6. 3711). « No era Dios conocido más que en un rinconcillo de Judea, y ahí muy mal servido. » ld. ib. 4, diál. 7. 2, § 1 (R. 6. 570 t). — α) A este capítulo se reducen las frases en que se contraponen ahi y donde, adonde. « Adonde sintiéredes que hay más faltas, ahí poned mayor remedio. Avila, Audi, 52 (Mist. 3. 248). Donde está la sabiduría, ahí está la virtud, ahí la constancia, ahi la fortaleza. > Gran. Guia, 1. 15, § 1 (R. 6. 57⁴). Conde este espíritu mora, ahí está la verdadera libertad. 1d. *ib*. 1. 19 (R. 6. 69⁴). « En el cuerpo donde está la dolencia, ahí se ha de aplicar la medicina. > Id. Simb. 3, diál. 2, § 2 (R. 6. 4612). « De ahí vino el hombre à tomar escándalo para no creer, de donde había de tomar motivos para más amar. » ld. ib. 3, diál. 4 (R. 6. 4672). — ax) Ahi donde usted ve es frase elíptica con que se da á entender que no ha de juzgarse por las apariencias; como si se dijera: A pesar de lo que usted pudiera creer. « Un vivo retrato es la chica, ahí donde usted la ve, de su abuela, que Dios perdone. » Mor. El si de las niñas, 1. 3 (R. 2. 4221). — b) Refiriéndose á un concepto expresado poco antes, ya por la persona que habla, ya por aquella a quien se habla, es como si se empleara un pronombre demostrativo: ahi vale comunmente En eso, en esto, de ahi, De eso, de esto. « Mi ofensa es clara, respondí yo mansamente; mas la tuya ni la veo ni podrá verse. Y aun ahí está el daño, replicó λrtidoro, que tengas vista para hacer el mal y te falte para sanarle. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 161). « Por vida de mi padre, dijo Sancho en oyendo la carta, que es la más alta cosa que jamás he oído : pesia á mí, y cómo que le dice vuestra merced ahi cuanto quiere. > Id. Quij. 1. 25 (R. 1. 3163).

« No das un paso, que no te mueve el para eso; no abres ni cierras los ojos, que

no ponga él ahí su mano. • Gran. Guia, 1. 3 (R. 6. 211). « Si solemos decir que lo blanco derrama la vista y lo prieto la recoge, de ahí se sigue que, cuanto el color fuere más blanco, más la derramará, y, cuanto más prieto, más la recogerá. • Id. Simb. 4, didl. 7. 2 (R. 6. 5672). « Ninguna dellas [las criaturas] hay que haga bien sin que de ahí se le siga algún interese. • Id. ib. 5. 3. 6, § 3 (R. 6. 6863). « Muchos de los italianos viendo ciertas faltas y abusos en la práctica de la religión que á nosotros se nos encubren, se equivocaban figurándose ver en ellas el todo, y de ahí el establecimiento desde el siglo XVI en Italia de una secta incrédula. • A. Galiano, Hist. liter. p. 14. « Después de referir las desgracias acarreadas á una persona por su mala conducta, se diría: Ved ahí á lo que conducen las pasiones cuando la razón no las enfrena. Ved aqui no sería tan propio. • Bello, Gram. cap. 19.

siones cuando la razón no las enfrena. Ved
aquino sería tan propio. > Bello, Gram. cap. 19.

3. Aplicado al tiempo, señala aquel de que
se acaba de hablar. Se usa de ordinario precedido de de y seguido de á (ó bien una palabra que la envuelva) ó de en: De ahí á poco, de ahí adelante, de ahí en adelante (véase ADELANTE). « Levantóse de ahí á pocos días Orce. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 107°). • Entonces está dentro del cuerpo, y de ahí á dos horas no sabes dónde estará. » Gran. Guía, 1. 7, § 1 (R. 6. 33⁴). « De ahí á poco se ve que era engaño. » Id. ib. 2. 15, § 2 (R. 6. 144²). « Confesó que solo el Dios de Israel era verdena Dios y gua á al solo adoraría do ahí dadero Dios, y que à él solo adoraría de ahí adelante. > Id. Simb. 2. 29 (R. 6. 3582). « Le halagaban diciendo : ¿ Qué mal hay en decir que César es Dios y ofrecerle sacrificios, y de ahí adelante vivir seguramente? > ld. ib. 2. 26 (R. 6. 2531). — a) Entra con el verbo ser en varias frases idiomáticas en que se pondera la gravedad de un lance, ó irónicamente se deprime la importancia de alguna cosa para mejor realzarla. Primeramente hubo de significar En ese trance, en tal coyuntura. « Si no podéis de otro modo | Con Leonor comunica-ros, | Ahí será el determinaros | Y el aventurarlo todo. > Alarcón, Mudarse por mejo-rarse, 3.1 (R. 20. 1133). « Si la viuda remilgada no hubiera callado, ahí fuera ello. » Picara Justina, fol. 129 (Dicc. Autor.). «; Ahí es nada lo que usted pide de noticias económical Pion quisiant de noticias económicas. rada to que usteu plue de noticias economicas! Bien quisiera tenerlas yo para mis cálculos. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1834). « ¿ Y qué sacamos con eso? |— ¡Ahí es una friolera! > Mor. La mojigata, 1. 5 (R. 2. 3962). « ¡Ahí es nada! ¡ahí es un grano de anís lo que tengo escrito! > Id. Derr. de los pedantes (R. 2. 4632). « ¿ Vienes contento? — ¡Ahí es nada! | ¡ Si traigo dinero fresco! > Reptón Medidas extraordinasias 4 (2. 257). Bretón, Medidas extraordinarias, 1 (2. 257).

c | Usted casarse! | — Sí, señor. ¿ Y quién lo impide? | — Y con Marcela. ; Ahí es nada! > Id. Marcela, 3. 9 (1. 263).

Per. antecl. Siglo XV: C Dende á ocho dias quel infante dou Enrique partió del cerco de testalman dande el ray estaba llegaron ahí

Per. anteel. Siglo XV: c Dende á ocho dias quel infante don Enrique partió del cerco de Montalvan, donde el rey estaba, llegaron ahí el almirante don Alonso Enriquez, é Fernan Alonso de Robres. > Crón. Juan II, 14. 43 (R. 68. 396). C Otro dia miercoles fue à Alhonoz,

y estuvo ahí el jueves. > 1b. 4. 2 (R. 68. 3174). El infante embió llamar á los alcaldes mayores, é veinte cuatro caballeros, é jurados de Sevilla, é vinieron ahí à su mandado. » Ib. 1. 56 (R. 68. 3014). « E otro dia llegaron ahí el maestre de Santiago é don Pero Ponce de Leon con su gente. > Ib. 1. 34 (R. 68. 2911). « Ovieron muy grand placer quando se vieron Pero Niño é Mosen Charles, é todas las otras gen-tes; e venian ahí caballeros de Bretaña á los ver. > Crón. P. Niño, p. 96. « Llegaban a la mar lanzando piedras à las galeras; mas ahi quedaban algunos dellos asaz feridos é muertos de las ballestas. > 1b. p. 82. Antes que ahi llegase supo en como Homar Mirassa su fijo avia ayuntado mucha mas gente de la que antes tenia. > Gonz. Clav. p. 208. — Siglo XIV: Por le facer honra de ahi adelante el rey llamóle en sus cartas don Joan Alfonso. » Crón. Alf. XI, 161 (R. 66. 2771). « Faciendo esto seguiendo el venado, puédenlo ahí matar, porque es la tierra buena de andar. » Mont. Alf. XI, 3. 24 (Bibl. ven. 2. 335). • A do es el grand linage al son los alzamientos, | A do es mucho algo son los desdennamientos. > Arc. de Hita, 573 (R. 57. 2454). « Vino ai un griego doctor my semerado. » Id. 44 (R. 57. 2282). « Maguer el rey sea ido del logar do estaba, si fuere ay la su chancilleria, todo lo que fuere ay fecho, despues quel rey es ido dende, seyendo ay la chancilleria, es valedero. Deyes del est. 197 (O. L. 2. 318). Si alguna bestia o otra cosa es furtada en casa del rey, et es y fallada despues, a quien quier que la fallen, ha de responder por ella ante el rey o ante sus alcaldes. Et esto mesmo deben facer los alcaldes en las villas do fue furtada la cosa si ay la fallaren. > Ib. 109 (O. L. 2. 282). — Siglo XIII : « Sobre él fueron ahí mas de quinientos caballeros de los de Sajoña. » Conq. de Ultr. 1. 102 (R. 44. 661). • O es el tu tesoro, ahí es el tu corazon con ello. » Cast. é docum. 7 (R. 51. 992). « Enojóse el home de estar ahí et dejó el buey. > Cal. é Dymna (R. 51. 192). « En Alexandria era Maria, | Ahi mantenie aquesta vida. » S. M. Egipc. (R. 57. 308).

dos sílabas: «; Qué de personas famosas, | Qué insignes, qué celebradas, --- | Habrán salido de a-hi! > Lope, El bobo del colegio, 2. 4 (R. 24. 188²). « Mira, Fabio, por a-hi | Si hay quien quiera negociar. > Id. Porfiando vence amor, 3. 13 (R. 41. 254²). No obstante, cuando va íntimamente ligado en el sentido y la pronunciación con la voz que le sigue, aun los mejores versificadores lo hacen monosílabo. Así se observa en varios de los ejemplos poéticos copiados en el discurso de este artículo, y para mayor abundamiento van los siguientes: « Pues espera, | Que por sí ó por no, no quiero | Que por ahí te vayas. — Suelta. > Cald. No hay cosa como caltar, 1. 4 (R. 7. 551³). « Algo deso acá se dijo. | — Ahí verás tú que no miento. > Id. ib. 2. 18 (R. 7. 563³). « Ahí tienes á tu querida | Inesita, al embeleso | De su padre. > Mor. La mojigata, 2. 10 (R. 2. 405²). « Pues, sobrinita, ahí te dejo | A tu padre. > Id. ib. 2. 11 (R. 2. 405²). « ¡ Ahí e

un grano de anís! > Id. ib. 3. 1 (R. 2. 4084).

Ahí he puesto los regalos. > Id. ib. 3. 6 (R. 2. 4112).

Ahí tienes un duro... dos. > Bretón,

Medidas extraordinarias, 1 (2. 258).

Medidas extraordinarias, 1 (2. 258).

Etim. Port. ahi: comp. de á, que tiene aqui fuerza demostrativa (cp. allá, alli, ayer), y el ant. hi, y.

AMINCO. s. m. a) Eficacia, empeño y diligencia grande con que se hace ó solicita alguna cosa. « Oyeron una noche casi á la mitad della ladrar sus perros con mucho ahinco y más de lo que acostumbraban. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1112). « No sé qué fue la causa que Leonora no puso más ahinco en disculparse. » Id. Nov. 7 (R. 1. 1833). « Pidiéronle las mozas, y con más ahinco la Argüello, que cantase algún romance. » Id. Nov. 8 (R. 1. 1904). « Con tanto ahinco afirmaba D. Quijote que eran [las manadas] ejércitos, que Sancho lo vino á creer. » Id. Quij. 1. 18 (R. 1. 2914). « Como los que están en el termento de la « Como los que están en el tormento de la garrucha puestos á toca no toca, que ellos mismos son causa de acrecentar su dolor con el ahinco que ponen en estirarse, engañados de la esperanza que se les representa que con poco más que se estiren, llegarán al suelo. > Id. ib. 1. 43 (R. 1. 3792). • Finalmente le admiraba la necedad de Sancho, que con tanto ahinco deseaba alcanzar el condado que su amo le había prometido. > Id. ib. 1. 50 (R. 1. 395²). « Aunque los duques pensaron que sería alguna burla que sus criados querrían hacer á D. Quijote, todavía viendo con el ahinco que la mujer suspiraba y lloraba, los tuvo dudosos y suspensos. » ld. ib. 2. 52 (R. 1. 513°). « El nombraba con todo ahinco todas las baratijas é instrumentos y pertrechos de guerra con que suele defenderse el asalto de una ciudad. > Id. ib. 2.53 (R. 1.5162). « Mira con más ahinco su presencia, | Verás cifrada en ella la abundancia | De lo que en bueno tiene la excelencia. > Id. Viaje, 4 (R. 1. 688²). ◆ De esta manera os digo que no estemos asidos con ahinco y desorden a gustos espiritua-les. » Avila, Audi, 26 (Mist. 3. 177). « Los alguaciles lo desean y procuran al parecer con más ahinco. » Quev. Alguacil (R. 23. 3041). « Le enviaba á llamar con ahinco para que le acompañase y fuese á participar de su fortuna. » Quint. Pizarro (R. 19. 3371). — « j Oh, vos que sentís qué cosa es dolores! | Venid y tomad consuelo en los míos, | Que en viendo su ahinco, sus fuerzas, sus brios | Veréis que los vuestros son mucho menores. > Cerv. Gal. los vuestros son mucno menores. » cerv. cuss. 3 (R. 1. 412). — « Las derramadas lágrimas ardientes, | El ahinco del pecho levantado. » F. de la Torre, 3, égl. 4 (114). — a) Con en, para expresar el objeto que se procura con empeño. « Cuando este ahinco | En allegar caudal, y esta carcoma | Ilel perverso interés domina en Roma --- » T. Iriarte, Arte poét. de Hor. (4. 46). © De parte del pueblo, aun de aquel que se llamaba adicto á la libertad, era en vano esperar mayor ahinco en la defensa. Duint. Cartas á L. Holland, 10 (R. 19.585). — D) Se usa en plural por Actos con que se muestra el empeño é instancia con que

se solicita algo. (1 Ay, señora mía, y qué importuna gente! que en lugar de apiadarse la persona dellas y de su pobreza, las tiene odio, según sus importunidades y sus ahincos. Lope de Rueda, Eufemia, 3. 3 (R. 2. 256¹). Se le aplacaron sus deseos y se resfriaron sus ahincos. Cerv. Quij. 1. 24 (R. 1. 311¹). Asimismo te ofrezco de contenerme en los límites de la honestidad y buen decoro, si bien viese consumirme en los ahincos y deseos que trae consigo la concupiscencia desenfrenada. Id. Pers. 1. 16 (R. 1. 581¹). Nuestros ahincos han salido vanos, Porque ya los turcos son embarcados. Id. Los baños de Argel, 1 (Com. 1. 130). Estamos actualmente amando á Dios, y alabándole. Y pidiéndole con grandes ahincos y entrañables deseos este amor. Gran. Orac. y consid. 1, petición (R. 8. 15¹).

petición (R. 8. 15⁴).

Per. anteel. (Usábanse promiscuamente en el siglo XV afinco y ahinco.) Siglo XV:

Todavía embiaba sus cartas con muy grande ahinco mandando é rogando á los caballeros que viniesen á entrar con él. » Crón. Juan II,

1. 34 (R. 68. 291⁴). « E a los mis sentidos cinco, | Que te dan tan gran affinco, | Da tu lumbre caucasea. » Mena, Coron. 31 (15²)

« Este afinco no cessan los interiores sentidos todos dias de dar a la sabiduria como aquellos que la su naturaleza es dessear perfeccion. » Id. ib.

Ettm. Deriv. del verbo ant. ahincar, afincar, instar, apremiar, estrechar. Port. afinco. Pros. La combinación ahi forma siempre dos sílabas.

AHITAR. v. a) Causar embarazo en el estómago el exceso de la comida ó la calidad de las viandas difíciles de digerir (trans.). a) « Galalón que en su casa come poco, | Y á costa ajena el corpanchón ahita, | Por vomitar haciendo estaba el coco. > Quev. Nec. de Orl. 1 (R. 69. 289²). — αα) Absol. « Porque las viandas groseras ahitan y causan enfermente por proposicio y causan enfermente p medades muy peligrosas. > Gracián, Morales de Plutarco, fol. 183 (Dicc. Autor.) — β) Refl. Comer hasta padecer indigestion o embarazo en el estómago. Ce No quiero llegar á otras menudencias, conviene á saber, de la falta de camisas y no sobra de zapatos, la ra-ridad y poco pelo del vestido, ni aquel ahitarse con tanto gusto, cuando la buena suerte les depara algún banquete. > Cerv. Quij. 1.37 (R. 1. 360³). « Vamos y ahitémonos hoy; | Que si se supiese luégo, | Nos llevará á un hospital, | Y allá también comeremos. » Mto. El parecido en la corte, 1. 3 (R. 39. 313³). αα) Con de, para expresar lo que causa la indigestión. Ahitarse de manjares. Acad. Gram. Ahitarse de conserva, de comer. Salvá, Gram. — ββ) Si se trata de un manjar que se determina, se usa con en lugar de de. Se ahitó con la conserva que le trajeron. — b) Met. α) « En un lugar sobra la doctrina y en otros falta; ahitando á los unos con la continuación della, y dejando á los otros perecer de hambre por su falta. > Gran. Vida de Avila, 5.1 (R. 11. 4772). — aa) Refl. « Ahora

te puedes dar | Un hartazgo de finezas | Como para quince días, | Mas no te ahites con ellas. > Mto. El desdén con el desdén, 2.3 (R. 39. 10¹). Etim. Deriv. de ahilo. Port. aftar.

Pros. La combinación ahi puede contarse por de una sílaba cuando el acento cae fuera de ella, como se ve en el ahitémonos de Moreto; en el caso contrario es forzosamente disilaba : a-hi-te, a-hi-ta.

AHITO, A. adj. 1. Primeramente significó Fijo y como clavado en algún lugar (ant.). « Romero ahito saca zatico, no quiere decir que por estar hien comido saca la limosna, sino que por estarse afito, fijo y quedo porfiando é importunando saca el pedazo de pan. » Covarr. s. v.

s. a) Que padece alguna indigestión ó embarazo de estómago. « Lo que sucedió fue que de allí á dos dias se murió la perra de ahita. » Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 458²). « Tampoco tenéis razón | De decir mal del cabrito, | Que, según vuestro apetito, | No bastara ser cabrón | Para dejaros ahito. > Castillejo, 2 (R. 32. 1721). « Estará más sano | El cuerpo desmayado que el ahito. » Quev. Musa 2, Sermon estoico (R. 69. 342). « Decildes á los del mundo que quién canta bien después de hambriento, y que no digan necedades; que es cosa sabida que no hay tono como el del ahito. » Quev. Visita (R. 23.346°). — ») Met. Cansado fastidiado ó enfadado. « Por esto hay tantas profectos y prenésticos y que nos tienos y can profecías y pronósticos, que nos tienen ya cansados y ahitos. > Rivad. Trib. 2. 20 (R. 60. 4442). « Cansado estoy de la corte, --- | Ahito me tiene España. » Quev. Musa 6, rom. 71 (R. 69. 2071). — a) Con de, para expresar la causa del fastidio o enfado. « Nombres tienen allí los importunos, | Mas sólo os diré dos, Raminto y Maya, | Ahitos de ladrar, de ciencia ayunos. > Lope, epist. 18 (Obr. suelt. 1. 490). « Un mísero fiscal --- | A crueles verdugos entregado, | Y ya de ellos ahito y satisfecho, | Ansía por pasar á otro derecho | Que su suerte enderece. > Forner, Poes. (R. 63 3041) 63. 3014).

 s. m. Indigestión ó embarazo de estómago. En este sentido es más bien nombre de acción derivado de ahitar, que adjetivo sustantivado. « Jamás sentí peor ahito que de hambre. » Celest. 4 (R. 3.224). « Dormí y soñé, y el sueño, la tercera | Causa le dio principio suficiente | A mezclar el ahito y la dentera. > Cerv. Viaje, 6 (R. 1. 6931). Cerve Siempre la hambre es medicina, siempre el ahito enfermedad. > Quev. Fantasma 2 (R. 48. 1401). « Es día á propósito para comer á costa ajena, y no hace mal, aunque sea algo más de lo ordinario; porque, según Hipócrates y Galeno, no son dañosos los ahitos de balde. > ld. Libro de todas las cosas (R. 23. 479¹). « Le cura cada semana | Dos cólicos y un ahito. > Bretón, La falsa ilustración, 3. 3 (1. 228).

Etim. Comp. de d, que es aqui intensivo, y fito, antiguamente lo mismo que Fijo (« Hinoios fitos, las manos le besó, » Cid, 2039), it. fitto, del. lat. fictus, por fixus, part. de figere, fijar. Port. afito, como sust. Raynouard,

Lex. rom. trae el adv. afitament, fijamente. Pudiera explicarse la generación de las acepciones en el adjetivo y en el verbo, diciendo que éste se formo de ahito en el sentido primario y vino á significar Envarar, embarazar el estómago; esta acepción se extendió al adjetivo, el cual pasó á ser como part. contracto. Nótese que *ahitado* es de raro uso.

Pres. La combinación ahi forma precisa-

mente dos sílabas : a-hi-to.

AHOGAB. v. 1. Quitar la vida impidiendo la respiración (trans.). a) Apretando la garganta ú obstruyéndola. a) « La apretó con ambas manos la garganta con tanta fuerza, que viendo la serpiente que la iba ahogando, no tuvo otro remedio sino dejarse ir á lo hondo del río. > Cerv. Quij. 1. 32 (R. 1. 3392). > Saltó [el cabrero] sobre D. Quijote, y asiéndole del cuello con entrambas manos, no dudara de ahogarle, si Sancho Panza no llegara en aquel punto. > Id. ib. 1. 52 (R. 1. 3981). « Ahogáronle dos hombres : uno tirándole de una parte y otro de otra de la cuerda, que le cruzaron en la garganta. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1041). « Se le atrevieron cuatro dellos, y echándole una soga à la garganta, le ahogaron. » Lope, Nov. 2 (Obr. suelt. 8. 110). « Le asió con violencia y le apretaba la garganta para ahogarle. » Puente, Med. 3. 51 (2. 304). Luégo que le tuvo en su poder, le hizo ahogar con un lazo y despeñar en el río Cinga. » Mar. Hist. Esp. 13. 21 (R. 30. 3971). El sucesor de Manco-Cápac fue entregado en manos de los verdugos, que atándole á un madero, inmediatamente le allogaron. Duint. Pizarro (R. 19. 3312). — a2) Part. « Valerio Máximo cuenta que estaba [Anacreonte] chupando pasas, y quedó ahogado con un grano que se le apegó tenazmente a las fauces. » Cast. y Ayensa, Anacr. p. II. b) En general, comprimiendo, estrechando. a) « Mejor estaba con Bernardo del Carpio, porque en Roncesvalles había muerto á Roldán el encantado, valiéndose de la industria de Hércules cuando ahogó à Anteón, el hijo de la Tierra, entre los brazos. > Cerv. Quij. 1. 1 (R. 1. 257²). Item : ld. ib. 1. 26 (R. 1. 317²); ld. ib. 2. 32 (R. 1. 474¹). « Y à los libres hijos nuestros | Queréis esclavos deja-llos? | No será mejor ahogallos | Con los propios brazos vuestros? Id. Numancia, 3 Arrieta, 10. 52). « Entre sus brazos secos Ella me aprieta y con furor me ahoga. > Quint. El duque de Viseo, 2. 5 (R. 19.51). — « Resistian con valor heroico el empuje de las inmensas masas populares que los ahogaban. A. Saav. Masan. 2.11 (5.215). — αα) Recipr. « Huian con tanta priesa por unas puertas estrechas, que unos á otros se ahogaban y mataban. » Gran. Simb. 4. 14, § 1 (R. 6. 512). « Allí se trabó de nuevo aun más encarnizada pelea; hasta las armas parecían estorbo; y á veces se aferraban con las manos y se ahogaban contra los pechos. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 28 (4. 384). — e) Su-mergiendo en agua ú otro líquido. α) « Ahogan á sus hermanos después que se libraron

de la tormenta del mar. > Estella, Van. del mundo, 1.10 (Mist. 4.21). — αα) Refl. « Daban voces [los molineros de las aceñas] --- ¿ Qué, queréis ahogaros y haceros pedazos en estas ruedas? > Cerv. Quij. 2. 29 (R. 1. 466²). « A la retirada cayó en el río y se ahogó. > Mar. Hist. Esp. 4. 16 (R. 30. 107²). « Otros muchos se echaron en el río, y se ahogaron. > Gran. Simb. 4. 15 (R.6. 5141). « Como se suele ver en las corrientes | De los undosos rios quien se ahoga. > Lope, Gatom. 2 (Obr. suelt. 19. 187). — β) Con en, para expresar el líquido, ó el lugar ó receptá-culo que lo contiene. « Cantemos al Señor, que magnificamente ha triunfado, pues al ca-ballo y al caballero ahogó en el mar. > Gran. Adic. al Mem, med. 20, § 1 (R. 8. 574!). « Mos-tró él, no sólo la gloria de su omnipotencia, sino también de su justicia, ahogando en las aguas al que mandaba ahogan en las aguas las prisos incerntes > M. Diese de la Engage los niños inocentes. > Id. Disc. de la Encarn. $\S 2$ (R. 11. 228\cdot). — $\alpha \alpha$) Reft. ϵ Por la priesa del retirarse no pocos se ahogaron en una laguna que por alli estaba. > Mar. Hist. Esp. 3. 2 (R. 30. 62\cdot). — γ) Met. ϵ Ahogaste en las aguas del olvido | Mi bien, mi vida, mi mayor contento. > Figueroa, son. 52 (Fern. 28). ϵ No hay quistión ni pesadumbre. | Oue sepa. amicontento. > Figueroa, son. 52 (Fern. 28). « No hay quistión ni pesadumbre, | Que sepa, amigo, nadar : | Todas se ahogan en vino, | Todas se atascan en pan. > Quev. Musa 5, jác. 2 (R. 69. 994). — \$) Met. Aguar las plantas y perderlas la demasiada agua. « Sea pues éste | el ocio | como el riego en las plantas, que las sustente, no que las ahogue. > Saav. Emp. 72 (R. 25. 1974). — •) Met. Anegar, empapar. « Tú cubriste á Ismael de miedo y llanto, | Y en su sangre ahogaste las arenas | Que en las campañas béticas hollaste. > Herr. 2, canc. 9 (R. 32. 3304). — \$\(\) Refl. Náut. Tumbar con exceso la embarcación cuando navega. Dicc. exceso la embarcación cuando navega. Dicc. marit. — aa) Part. Se dice del objeto que se halla sumergido en el agua; como Piedra ahogada: la que no se descubre. — a) Intro-duciendo en los pulmones alguna substan-cia no respirable. « Flavio Joviano imperó siete meses y veinte y dos días; ahogólo un brasero que le dejaron en el aposento. » Mar.

Tabla de los emper. y reyes de Esp. (Hist.

Esp. 1. Madrid, 1780). « Aunque ya cesó el incendio, | No el humo, y à ahogaros basta | El que hay en vuestro aposento. > Cald. No hay cosa como callar, 1. 18 (R. 7. 555²). < El fuego cundía á toda prisa, el humo los aho-gaba. • Quint. Pizarro (R. 19. 350°). — e) Con el gran calor, fatiga ó apretura. a) — Refl. « El fuego que estaba recogido dentro de aquel partido caminar la siesta con la furia del sol, que perseverar en aquel calor con temor de ahogarse. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 27 (Mist. 1. 2271). « Ahogarse las gentes: haber mucho concurso y apretura. > Covarr. s. v. — β) Con de, para expresar la causa.

Ahogarse de calor: estar muy caluroso. >. Covarr. s. v. « Ahogarse de calor, de trahajar. > Salvá Gram. « Se ahogará de gente; no entremos, Melibea, mira lo que haces. » Celest. fol. 105 (Dicc. Autor.). — γ) Met. « Arbitro de la Grecia, en regio trono | El hijo de Filipo se

vio un día; | Y en tan estrechos límites se ahoga, | Y extiende victorioso sus conquistas. > M. de la Rosa, Poes. Disc.moral (1.50). — δ) Met. Part. Se dice del sitio estrecho que no tiene ventilación. Acad. Dicc. — r) Con la intensidad de alguna afección ó sentimiento que oprime el pecho. α) « Me ahoga | La cólera, y no me atrevo | Ile vergüenza á alzar la vista. > Bretón, A Madrid me vuelvo, 3. 7 (1.91). « La ahogará en mi presencia el sentimiento. > Quint. Pelayo, 1. 5 (R. 19. 61¹). « El pecho mío | Es un volcán furioso que va á ahogarme. > Id. El duque de Viseo, 1. 5 (R. 19. 45²). — αα) Refl. « Es esto como unos niños que tienen un acelerado llorar, que parece van á ahogarse, y con darles á beber, cesa aquel demasiado sentimiento. > Sta. Ter. Vida, 29 (R. 53. 89¹). « Sin respirar ahogábase mi pecho. > A. Saav. Moro expós. 6 (2. 202). — β) Con de, para expresar la causa. « Todo | Le está de horror el corazón ahogando. > A. Saav. Moro expós. 3 (2. 78). — αα) Refl. « De sentimiento me ahogo, | Cuando de celos me abraso. > Alarcón, Ganar amigos, 1. 9 (R. 20. 343³). « ¡Ay!yo me ahogo | De miedo. > Hartz. Primero yo, 4. 1 (113). ». Met. ») Dícese de las plantas cuando la

muchedumbre ó exuberancia de las que están inmediatas las priva del aire necesario para la vegetación (trans.). « Desta manera impiden las malas plantas á las buenas, ahogánden las malas plantas á las buenas, ahogándolas para que no crezcan; como lo representó Cristo en aquella parábola del sembrador, donde dice que la buena simiente que cayó entre las espinas, así como salió á luz, las espinas que nacieron la ahogaron. » Gran. Mem. vida crist. 7. 1. 5 (R. 8. 389²). « En la tierra que sembramos trigo no sembramos en medio otra semilla, porque no ahogue la una á la otra. » Id. Adic. al Mem. 2. 4 (R. 8. 445²). « La mala hierba al trigo ahoga, y nace | En lugar suyo la infelice avena. » Garcil. égl. 1 (R. 32. 5²). « A la rosa que nace entre zarzales vas á ser parecida; que las espinas la ahogan hasta que la marchita el sol ó la deshoja el viento. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 2 (4. 203). — ») Met. « Cuidados y deleites dice el Salvador que son las espinas que ahogan la simiente de la palabra de Dios. » Gran. Orac. y consid. 2. 3, § 6 (R. 8. 117¹). « El teatro español ahogó bajo su sombra al teatro portugués, sin dejarle crecer ni medrar. » M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 207). — e) Met. Se dice de aquellas cosas que vienen á quedar confundidas y oscurecidas entre una multitude objetos extraños. a) « Alguna vez, sin embargo, se sujetó á algunas de las unidades dramáticas; pero otras ahogó la acción principal con demasiado número de incidentes. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 61). — aa) Part. « Jamás son creídos en cosa que digan, porque, aunque sea verdad, va tan ahogada y desconocida entre tantas palabras, como el olor de una rosa entre muchas matas de ruda. » Espinel, Escud. 1. 18 (R. 18. 414¹).

3. Met. a) Hablándose del fuego, Apagarlo, esp. (2. 61). — (3. 416²).

8. Met. a) Hablándose del fuego, Apagarlo, sofocarlo sobreponiéndole materias que dificultan la combustión (trans.). « Al fuego poca

agua le enciende, mas mucha le ahoga luégo. » Quev. M. Bruto (R. 23. 1371). c La muchedumbre de la leña verde ahoga muchas veces la llama y levanta grande humo. » Gran. Esc. espir. 27 (R. 11. 364¹). — ») Impedir que alguna cosa, material ó inmaterial, nazca, aparezca ó tome cuerpo. « Ahogaré en mi pecho La voz. » León, Poes. 3, salmo 38 (R. 37. 492). « El tener en pie ejércitos por ahogar en la cuna los levantamientos, es el mayor y también sería el mejor de los remedios. Quev. Rómulo (R. 23. 1222). Hubimos de ahogar las cosquillas con que nos retozaba la risa, procurando retirar de él la vista para excusar la tentación de reírnos. Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4112). No contentó mucho al cardenal arzobispo este resultado de su visita, pero ahogando generosamente por lo crítico de las circunstancias todo resentimiento --- salió á la calle y volvió á montar en su carroza. > A. Saav. Masan. 1. 5 (5. 57). CSi algún remordimiento le persigue, luégo le rechaza y ahoga. » A. Du-rán (R. 5. 7222). « Clamaban por el Gran Capitán, y ahogando la necesidad entonces todas las sospechas, recibió la orden y poderes plenos para pasar con tropas á Italia. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2772). « Pero los celos, el rencor, la afrenta, | La misma enormidad de sus maldades | En él ahogaban las endemandos en el gran en el arranentimiento. » Id. El el arranentimiento. hles quejas | Del arrepentimiento. > Id. El duque de Viseo, 2. 3 (R. 19. 492). « Cuando llega á apoderarse de una revolución un partido como el que oprimía entonces à la Francia, al mismo tiempo que pregona principios extremados de libertad, ahoga la voz y encadena las manos para ejercer á su salvo la más insufrible tiranía. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 15 (5. 371).

4. Met. Acabar, extinguir, apagar (trans.). Se usa especialmente tratando de lo espiritual. α) « Prudencia es también y muy grande saber tomar las ocupaciones (por honestas que sean) con templanza, para que no ahogue-mos el espíritu con el demasiado trabajo. > Gran. Guia, 2. 15, § 8 (R. 6. 1492). « No se debe entremeter en muchas cosas, aunque sean buenas, si fueren demasiadas y tales que con su demasiada ocupación ahoguen el espíritu de la devoción. > ld. Simb. 1. 26, § 5 (R. 6. 253²). Ni han de ser tantas las ocupaciones que ahoguen le oración, ni se ha de tener en tanto la oración que por ella deje el hombre de acudir á las cosas de virtud y obligación. > Id. Orac. y consid. 2. 5, § 10 (R. 8. 1521). « Ahoga el espíritu con la muchedumbre de los cuidados y con la diversidad de las cosas que por estos sentidos entran en nuestras ánimas. » Id. Mem. vida crist. 7. 1. 4, § 2 (R. 8. 3862). « Venimos muchas veces á dar con la carga en tierra, y ahogar el espíritu y perder la devoción. » Id. Adic. al Mem. 1. 9 (R. 8. 438°). « El deleite carnal ahoga la razón. » Id. Doctr. crist. 2. 16 (R. 11. 1241). « Está [el remedio] en corregir estos yerros del juicio y tomar las ocupaciones moderadas de modo que no ahoguen el espíritu ni quiten la quietud conveniente para la oración. > Puente, Med. 3, introd. § 4

(2. 12). Los cuidados, cuando son demasiados, facilmente ahogan el espíritu. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 7 (Mist. 1. 128).

Algun alivio ó juego se ha de interponer entre los negocios, para que ni éstos ahoguen el corazón ni el ocio le consuma. > Saav. Emp. 72 (R. 25. 1984). — c; Mas ay de mí! que con cruel victoria | Vuestra memoria el sufrimiento ahoga. > Cerv. Quij. 1. 14 (R. 1. 2811). « El furioso y continuo movimiento | La fuerza le ahogaba y el aliento. » Erc. Arauc. 25 (R. 17. 98). « Vén, amor mío, | Vén à mis voces, | Antes que el llanto | Mi aliento ahogue. » M. de la Rosa, Poes. La muerte de Adonis (1. 30). — « Una terrible plaga --- había desolado en los años anteriores los campos de esta provincia, ahogando en ellos antes de sazón la fortuna y las esperanzas de nuestros aldeanos. > Jovell. Orac. en la Soc. Econ. de Madrid (R. 50. 311). — • Moderan [los montespios] los altos intereses del dinero --- y finalmente ahogan del todo las usuras y contratos inicuos. > Id. Inf. sobre un montepio en Sevilla (R. 50. 10⁴). — αα) Refl. « El frescor del aire [de la mañana] --- cría salud y lava las tristezas del corazón, y no sé en qué manera le despierta á pensamientos divinos antes que se ahogue en los negocios del día. > León, Perf. cas. 8 (R. 37. 2242). « No es capaz de tan altas y tan delicadas sentencias, y con la muchedumbre de ellas se le ofusca y ahoga el entendimiento. > Rivad. Flos SS. introd. à la vida de Cristo (4).

s. Met. Abrumar, fatigar, acongojar (trans.). a) « Todas estas cosas juntas, y distintas, vivísimamente consideradas le acometieron á una, ordenándolo él, para ahogarle y ven-cerle. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1262). Tiene un acreedor riguroso que le aprieta y ahoga, para que le pague hasta la postrera blanca. > Rivad. Flos SS. Conmemor. de los difuntos (Vida de la Virgen, 409). El me saco de mi casa con engañifas, prometiendome una insula, que hasta ahora la espero. Malas insulas te ahoguen, respondió la sobrina, Sancho maldito. > Cerv. Quij. 2. 2 (R. 1. 408²). aa) Refl. CEl sabio no se quebranta con el temor, no se muda con el poder, no se levanta con las cosas prósperas, no se ahoga con las adversas. » Gran. Guia, 1. 15, § 1 (R. 6. 571). « Aquí tienen un grande motivo de confianza todos los escrupulosos y desconfiados, no para descuidarse en el servicio deste Señor, sino para fiarse del y presentarle sus gemi-dos y peticiones confiadamente, y no ahogarse y congojarse. » Id. Adic. al Mem. med. 12. (R. 8. 5371). « El que desta manera amare las cosas temporales, no se desperecerá por ellas cuando le faltaren, ni se ahogará cuando se las quitaren. > Id. Doctr. espir. 33 (R. 11. 2642). - β) Absol. C Discordes anduvieron los pareceres, según suele acontecer, y más si apremia el tiempo y el peligro ahoga. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 33 (4. 399). — γ) Estar ó verse ahogado: estar acongojado ú oprimido con empeños, negocios ú otros cuidados graves de que es dificultoso salir. Acad. Dicc.

e. Estosar ó rehogar (ant.) Quizá la metáfora se tomó del concepto de sumergir ó empapar en un líquido. — Part. « Carnero ahogado : cierta manera de guisado. » Covarr. s. v. « Manifestó luego medio queso de Flandes, y cantidad de cangrejos con su llamativo de alcaparrones ahogados en pimientos. » Cerv. Nov. 3 (R. 1. 140).

Por. antect. (Forma primitiva: afogar. Nótese la conjug. irregular en el Alex. y la forma enfogar en Berceo y el Appoll.) Siglo XV: « Fueron muertos, así en la batalla como ahogados en la mar, mas de tres mil. > Cron. Juan II, 5. 26 (R. 68. 3421). • Todas las naves se pierden sino la suya, et todos se afogan sino el solo et los suyos. » Vis. delect. 1.8 (R. 36. 350²). • Las culebras en la cuna | Afogó. > Santill. p. 181. « El fijo de Alemena afogue en la cuna | La brava culebra. > Id. p. 252. Cotros dicen que se les habian afogado algunos omes debajo de sota con la grand apretura de la gente. » Crón. P. Niño, p. 97. El viento era tan caliente que parescia que salia del infierno, é este dia se afogó el un falcon girifalte. > Gonz. Clav. p. 122. « Entendy luego enproviso, | Buen señor, vuestro deytado | Del niño que fue afogado. > Canc. de Baena, p. 617. « Mas guardat que non sse afogue | La vuestra ciencia profunda. » Ib. p. 266. « Si se affogan al orilla | En vano se trabajaron. » Ib. p. 157. — Siglo XIV. « Madruga bien con él dándole sus pollos pequeños afogados en agua fria. » L. de Ayala, Caza, 340 (Bibl. ven. 3. 311). « Prisolo et afogólo en la mar. » Crón. Alf. XI, 224 (R. 66. 312²). « Ahogaronse de aquellos muchos en la mar. » Ib. 117 (R. 66. 250²). « El rey mandó ahogar á don Fadrique. » Crón. Alf. X, 68 (R. 66. 53²). « Atravesósele en el pico, afogóla aina. » Arc. de Hita, 1077 (R. 57. 261¹). — Siglo XIII: « Pierden los cuerpos et quanto traen afogándose, bebiendo el agua amarga de la mar — afogáseles aquello que cobdide Baena, p. 617. c Mas guardat que non sse de la mar — afogáseles aquello que cobdiciban haber. » Part. 2.9.28 (2.84). « Apuestamente dixieron que les debien facer comert non metiendo en la boca otro bocado fasta que hobiesen comido el primero, porque podrie ende venir tan grant dano, que se afogarien á so hora. > Part. 2. 7. 5 (2. 47). « El que siembra las yerbas buenas é olederas, si entre ellas nace alguna yerba mala que las afogue, arrancala. > Cal. é Dymna (R. 51. 43¹). « Afogóse con sus lágrimas, é comenzó de llorar. » Ib. (R. 51. 39¹). « luro por el que afogó á Faraon é á sus caballerías en el mar rubro. » Fuero Juzgo, 12. 3. 15 (197²). « Si alguna muier libre ó sierva matar su fiio, augma muter nore o sierva matar su mo, pues que es nado, ó ante que sea nado, prender yerbas por abortar, ó en alguna manera lo afogare, el iuez --- condempnela por muerte. > 1b. 6. 3. 7 (1072). « Enuiaua dos sierpes, querieno afogar, | --- Ouo con las manos en ellas a trauar, | Afogólas a ambas. > Alex. 2405 (R. 57. 2211). « Ca afogarte puedes con grant bocado. » 1b. 1766 afogarte puedes con grant bocado. > Ib. 1766 (R. 57. 2012). « Tant eran las feridas firmes e afincadas, | Que eran de los cuernos las bozes affogadas. » Ib. 957 (R. 57. 1774). « Dirán

que semeiamos al que nada en la mar, | Affuégas en el cabo en un rafez lugar. > 1b. 686 (R. 57. 168³). — « Non le recudió nada, enfogó el sossanyo. > Appoll. 471 (R. 57. 299¹). « Non me quiero en cabo del rio enfogar. > Berc. S. Dom. 387 (R. 57. 52¹). « Tornolis al concejo los dineros que priso, | Enfogosse con su mano, e murió por mal riso. > Id. Loores, 61 (R. 57. 95²). « Enfogóse en la agua. > 1d. ib. 595 (R. 57. 121²). « laciendo so las ondas nul danno non tomaron, | Mas los persecutores todos se enfogaron. > 1d. Mil. 455 (R. 57. 117²). « Cuidaban bien sin dubda que era enfogada. > 1d. ib. 440 (R. 57. 117¹). « Prisoli la garganta commo cadena dura, | Fue luego enfogado por la su grant locura. > Id. ib. 72 (R. 57. 105²). « Madre, si me quisierdes tan mucho afincar, | Ante de la mi hora me puedo enfogar. > 1d. S. Oria, 174 (R. 57. 143¹).

Etim. De fauces, garguero, formó el latín, variando los prefijos, effocare, offocare, suffocare; con otros prefijos y á imitación de esos compuestos sacamos en cast. afogar, enfogar. Las formas correspondientes en los demás dialectos son: port., gall., cat. ant., prov. afogar; it. affogare; port. offegar; cat. mod., prov. ofegar; val. aufegar, ofegar; mall. aufagar.

Pros. Cuando el acento carga en la raíz del verbo, es forzoso separar en dos silabas la combinación aho: a-hóga, a-hóguen; pero si el acento va en la terminación, es vario el uso, aunque con tendencia hoy á la sinéresis: en las ejemplos arriba copiados ofrecen a-ho, disílabo, Figueroa $(1, c, \gamma)$, Herrera $(1, c, \epsilon)$, León (3, b), Ercilla (4); y aho, monosilabo, Cervantes (1, b), Calderón (1, d), Quintana $(1, f, \alpha; 3 b)$, A. Saavedra $(1, f, \alpha, \alpha\alpha; 1, f, \beta)$. **Ortogr.** En lugar de g se escribe gu antes de e: ahogue, ahogueis.

de e: ahogue, ahogueis.

Constr. Trans. — Refl.: 1, c, α , $\alpha\alpha$; 1, c, β , $\alpha\alpha$; 1, c, ζ ; 1, e; 1, f, α , $\alpha\alpha$; 1, f, β , $\alpha\alpha$; 4, α , $\alpha\alpha$; 5, α , $\alpha\alpha$. — Recipr.: 1, β , α , $\alpha\alpha$. — Part.: 1, α , α , $\alpha\alpha$; 1, e, β ; 2, c, α , $\alpha\alpha$; 5, γ ; 6. — Con de: 1, e, β ; 1, f, β . — En: 1, c, β .

AMONDAM. v. 1. a) Hacer más honda una cavidad ó agujero. α) Trans. « Por más que aquella noche se procuró fortificar cuanto se pudo, no se hizo más que ahondar el foso por la frente. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 58²). «; Cuántas [manos] se ocupan en fabricar comodidades á la delicia y divertimientos á los ojos; cuán pocas en ahondar fosos y levantar muros que defiendan las ciudades! » Saav. Emp. 71 (R. 25. 196¹). « Mandó que le rasgasen las carnes con garfios de hierro. Desta manera ahondando las heridas, le arrancaron tanta carne que ya se le parecía la figura y forma de las entrañas. » Gran. Simb. 2. 22, § 1 (R. 6. 337²). « No hay ánimo ni brazo allí tan blando | Que no cale y ahonde la herida. » Erc. Arauc. 32 (R. 17. 117²). — αz) Part. « Es como quien quisiere sacar un gran río de madre, que como tiene tantos años há abierta y ahondada la canal por donde corre, es dificultosisima cosa sacarlo de allí. » Gran. Orac. y consid. 3. 5 (R.

8. 250¹). « Creo sin duda que estaria [la llaga] tan abierta y tan ahondada que si un poco pasaran más adelante [los verdugos] llegaran à descubrir los huesos blancos entre la carne colorada, y acabara aquella santa vida antes de la cruz en la columna. » ld. ib. 1. 10, § 5 (R. 8. 74¹). — β) Absol. « Los que bien edifican, à proporción del edificio que levantan, ahondan siempre, y hacen fuerte el cimiento. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 6 (Mist. 1. 20). « Ahonda más adentro, | Desvuelve las entrañas, el insano | Puñal penetra al centro. » León, Poes. 1, A Felipe Ruiz (R. 37. 8¹). — γ) Intrans. Con en. « Los que cavan algún pozo, mientras más ahondan en la tierra más jugo hallan en ella. » Gran. Mem. vida crist. 5. 2, § 6 (R. 8. 302¹). — ъ) Met. Hacer más profundo. « Esta escena patética, esta despedida bellísima que estrecha el corazón, acaba ahondando en el alma los mismos sentimientos que había labrado la tragedia. » M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 5 (1. 238). — e) Por extensión, Cavar profundizando, excavar (trans.). « ¿ Para qué quieres ahondar la tierra y buscar nuevas vetas de nuevo y nunca visto tesoro, poniéndote á peligro que todo venga abajo? » Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 345²). « El hombre abate | Y ahonda el recio pino, | Y, tremolando en él tirantes lonas, | Sobre el inquieto campo cristalino | 1.anza flotante puente. » Hartz. Al Istit. español (408).

a. Introducir una cosa muy dentro de otra.
a) Trans. « Pero yo propio, sin querer ahondo | El puñal en tu pecho, renovando | Ante tu vista la funesta imagen | De la noche fatal. »
M. de la Rosa, Poes. epist. al D. de Frias (1.47). « Eso es dejar en la herida | El puñal, y complacerse | En ahondarle á todas horas. » Núñez de Arce, El haz de leña, 5. 1 (511). —
β) Refl. Penetrar, introducirse una cosa muy dentro de otra. Con en. « El cáncer destructor quedó en su alma, | Devorándola está furioso y vivo, | Y más y más ahondándose. » A. Saav. Moro expós. 5 (2.169). « Corromperse | Senti el sosiego y libertad pasada, | Y el mal de que muriendo estó, engendrarse, | Y en tierra sus raíces ahondarse | Tanto cuanto su cima levantada | Sobre cualquier altura hace verse. » Garcil. canc. 4 (R. 32. 30¹). — γ) Intrans. En igual sentido. Con en. « Quería herirles las entrañas [Dios á los israelitas por medio de Moisés] hiriendo las de la piedra primero, y avergonzarlos de que ahondase tan poco su palabra en ellos, ahondando tanto en el pedernal. » Márquez, Gobern. crist. 1. 27, § 1 (1.355).

s. Met. Escudriñar lo más profundo ó recóndito de un asunto. α) Trans. « Aquí hay mucho que pensar y que ahondar. » Gran. Guia, 1. 9 (k. 6. 39¹). « No sé cómo puede tener pena demasiada ni turbación ó desconsuelo que dure por cosa criada, fuera de lo que es culpa, si con viva fe ahonda y penetra los secretos de la divina providencia. » Puente, Med. 6, preámb. á las de la Provid. (3. 422). « Oyen y leen las cosas de Cristo nuestro Señor, y las creen á bulto, y sin ahondar ni penetrar los misterios que en si encierran. » Id. ib. 4. 43 (2. 579). — αα) Con una prop.

interr. « Y advierte que por ti, que un hombre triste | Eres, y al cieno vil por padre tienes, | Padece Dios; y ahonda en qué consiste | El origen primero de tus bienes. > Hojeda, *Crist*. 8 (R. 17. 4642). — β) Intrans. Con en. « Sin ahondar mucho en mis discursos, --- una noche escurisima salí de casa con intención de ir á Salamanca. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 2011). « Sabed pues ahondar bien en el sér y fuerzas que tenéis, y no paréis hasta llegar al fundamento primero. > Avila, Audi, 64 (Mist. 3. 252). « En esto solo que habéis dicho, y sin ahondar más en ello, va se me ofrece á mi, y como se me viene á los ojos, ver cómo este nuevo espíritu en que el segundo y nuevo nacimiento nuestro consiste, es cosa metida en nuestra alma, que la transforma y renueva. > León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 1032).

C Después que el entendimiento criado hubiere ahondado mucho en la profundidad de vuestras excelencias, aun le quedará infinito campo por descubrir. > Gran. Mem. vida crist. 7. 2. 1, § 11 (R. 8. 403⁹). CSuele proceder de espacio considerando y ahondando en las palabras y obras de Dios. > Id. Orac. y consid. 2. 5, § 1 (R. 8. 1421).

Hay otros también que toda la vida gastan en pensar sus pecados ; --- allende de levantarse algunas tentaciones del ahondar mucho en esta materia, no es razón que anden siempre los siervos de Dios con esta manera de tristeza y desmayo. » Id. ib. 2. 5, § 20 (R. 8. 1572). « Considerando y ahondando mucho en la consideración destas cosas, poco á poco se va encendiendo nuestro corazón en amor de tal Señor. \rightarrow Id. *ib*. 1. 1, § 3 (R. 8. 5^{i}). \leftarrow Si S. Bernardo dice que la humildad es desprecio de si mismo (el cual procede del conocimiento de sí mismo), cierto es que cuanto más el hombre con la consideración ahondare en este conocimiento y cavare en este muladar tanto más de veras conocerá lo que es, y tanto más se despreciará y humillará. 3 Id. ib. 1. 1, § 4 (R. 8. 6²). « Diré tus males sin que mucho ahonde | En ellos. » Rioja, silva 11 (R. 32. 385¹). « Los que no ahondamos tanto en las especulaciones, no podemos determinarnos à dejar las ciudades de Europa y pasar à vivir con los hotentotes. > Cadalso, Cart. marr. 89 (2. 360).

Per. anteel. (Forma primitiva: afondar; la cual aparece todavía como variante en el lugar de Saavedra citado en 1, a.) — Siglo XIV:
© Ellos tenian la cava bien fonda et bien limpia, porque de cada noche la afondaban.
Crón. Alf. XI, 245 (R. 66. 3212). — Siglo XIII:
© Affondóse la mula con el rey en un soterraño. » Crón. rim. 94 (R. 16. 6522). © Mandaron que los despeñasen de logar alto porque se desmembrasen, ó los afondasen en la mar ó en las otras aguas porque non paresciesen. » Part. 2. 22. 24 (2. 218). © En el segundo dia parescerá [el mar] affondado, | Mas baxo que la tierra bien tanto commo fue puyado. » Berc. Signos, 7 (R. 57. 1014).

Exim. Comp. de á, que expresa reducción ó tránsito á cierto estado, y hondo. Port. afundar; it. affondare: éstos corresponden tanto á hondo como á fondo, pues valen Ahondar

y Echar á fondo. A este último concepto se refieren el cat. afondar, afonar, afonsar; prov. afonsar, afonzar; fr. ant. afonder.

Pres. La combinación aho forma dos sílabas: a-honde. En las inflexiones que llevan el acento en la terminación, como ahondaba, ahondaré, es hoy admisible la sinéresis, como se ve en los ejemplos de A. Saavedra y Núñez de Arce. Véase Ahogar.

AHOBA (AGORA, HORA, ORA, ORAS). adv. Las acepciones se distribuyen así: 1, a) en el momento ó época presente (ahora, ahora, ε; ahora que δ cuando, ζ; por ahora, n); b) con relación á lo pasado; c) connota tardanza ó falta de oportunidad. — 2, a) hace muy poco; b) dentro de muy poco. anuncia un pensamiento que amplía lo que precede (ahora bien ó pues, α; no ahora, β).

4, repetido, a) denotando alternación (ora... ora, α; ahora... luėgo, etc., β; ahora... ora, γ); b) presentando varias suposiciones ó hipótesis (ora... ora, α ; con indic., β ; ahora... ora, ahora... ó, ora... ó, γ). Al fin se explica

el uso de ahora, agora, hora.

1. a) En el tiempo presente. La extensión del espacio de tiempo significado por este adverbio se determina por el contexto, así : a) Señala el momento mismo en que se habla. Aliora torno á decir y diré mil veces que soy el más desdichado de los hombres. > Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 4242). « Pero dónde pondremos à este asno, que estemos ciertos de ha-llarle después de pasada la refriega? Porque el entrar en ella en semejante caballería no creo que está en uso hasta ahora. » Id. ib. 1. 18 (R. 1.2911). « Mira, ahora | Es ocasión. Mientras veo | Si alguno viene, te escondes. » Mor. El viejo y la niña, 2.6 (R. 2. 3461). « Si el le ingrato | Presente ahora á mi dolor se hallara, | Quizá al verme llorar también llorara! > Quint. Poes. Ariadna (R. 19. 12!). c ¿ Y tú callas, Madrid? Tú la señora | De cien provincias, que cual ley suprema | Adoraban tu voz, ¿ callas ahora? > Id. Al armam. de las prov. § callas ahora? A do Al armam. esp. (R. 19. 111). Lazo de mi virtud fue mi hermosura, | Y en el cadalso la maldigo ahora. > Hartz. La infanticida (414). — 3) Senala la parte actual de la vida, á distinción de otra parte de la misma, ya pasada. CSi como estando yo loco fuí parte para darle el gobierno de una ínsula, pudiera ahora estando cuerdo darle el de un reino, se le diera. > Gerv. Quij. 1.74 (R. 1.5572). « Yo fuí loco y ya soy cuerdo; fuí D. Quijote de la Mancha, y soy ahora, como he dicho, Alonso Quijano el Bueno. » Id. ib. (R.1.5572). « Ella quedó tan sana, que decía después que la salud que daba nuestra Señora era de piedra y cal. De lo cual es argumento que ahora está cada día en la iglesia desde la mañana hasta las diez ó las once, de rodillas, sin asentarse ni cansarse. > Gran. Simb. 2. 29, § 14 (R. 6. 375²). « Los antes bienhadados, | Y los agora tristes y affigidos, | A tus pechos criados, | De ti desposeídos | L A dó convertirán ya sus sentidos? > León, Poes. 1, A la Asc. (R. 37. 10²). « Pasadon Poes. 1, Oractar attisto por mismo de la contractar de la contr das alegrías, | Que atormentáis ahora mi memo-

ria, | Dulce en un tiempo, si, mas breve gloria | Que llevaron tras si mis breves días. » Quev. Musa 9, salmo 6 (R. 69. 3322). « El que en los juegos piticos ahora | Toca la dulce flauta, largos años | Aprendió dócil, y temió al maeslargos años | Aprendió dócil, y temió al maestro. > M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. (1. 287). — y) Señala la época actual, en contraposición á otra ú otras anteriores. « De la cumbre de aquel monte salía y bajaba un río, el cual arriba se dijo que se llamaba Letes, y ahora es Guadalete. > Mar. Hist. Esp. 1. 21 (R. 30. 263). « Sobrino eres del rey que ahora gobierna | El reino de León y el Asturiano. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 2382). « Y la ciudad que pudo l Del vencedor romano | El vugo sacupudo | Del vencedor romano | El yugo sacudir, Palmira ilustre, | Yace desierta ahora. > Mor. epist. 7 (R. 2. 5842). — « No habemos de mirar la cruz con los ojos que agora la miramos y reverenciamos, sino con los que entonces el mundo la miraba y aborrecia. > Gran. Simb. 2. 30 (R. 6. 379¹). « No eran sus adornos de los que ahora se usan, --- sino de algunas hojas de verdes lampazos y hiedra entretejidas, con lo que quizá iban tan pomposas como van ahora nuestras cortesanas. > Cerv. Quij. 1. 11 (R. 1. 275¹). — δ) Señala la vida presente, el tiempo, á distinción de la eternidad. « Ni antes de la creación del mundo, ni agora después de criado, es mayor ni menor de lo que era. > Gran. Guia, 1. 4 (R. 6. 242). Ahora vemos como por espejo con obscuridad; mas entonces cara á cara. Ahora conozco en parte, mas entonces conoceré como soy co-nocido. » Scio, S. Pablo, Cor. 1. 13. 12. — 1) Suele repetirse para precisar el momento presente. Agora, agora como presente veo quitar la cabeza á un valiente pirata un valeroso mancebo de la casa de Austria nacido. > Cerv. **Pers.** 3. 10 (R. 1. 656^{2}). \checkmark Ahora, ahora, valor, | Salga repetido en quejas, | Salga en lágrimas envuelto | El corazón. > Cald. El médico de su honra, 2. 16 (R. 7. 3572). — (3) También se precisa la época por medio de una frase relativa; ahora que equivale gramatical-mente à a esta hora en que. Cegun el viaje que traías, á la fuente de las Pizarras te encaminabas, y ahora que me has visto, quieres torcer el camino. Cerv. Gal. 1 (R. 1. 112). « Lo que sería mejor y más acertado según mi poco entendimiento, fuera el volvernos á nuestro lugar, ahora que es tiempo de la sie-ga. » Id. Quij. 1. 18 (R. 1. 290²). « Ahora que reciente el daño siento | Con la memoria dulcemente amarga, | Busco alguna ocasión al sufrimiento. > Herr. 1, eleg. 12 (R. 32. 2812).
Ahora que sahe esta señora el capricho que tengo, me va á costar un ojo de la cara la casita dichosa. > Hartz. La visionaria, 1.3 (263). αα) En lugar de que se usa también á veces cuando. Agora cuando el alba | Cubre las esmeraldas de cristales --- | Salgo á ver este cielo. > Tirso, El condenado por desconfiado, 1. 1 (R. 5. 1844). — n) Por ahora: Transitoria ó provisionalmente, mientras se hace ó determina otra cosa. « También he oído decir que es el mejor de todos los libros que de este género se han compuesto --- Así es verdad, y por esa razón se le otorga la vida por ahora. >

— 286 —

Cerv. Quij. 1. 6 (R. 1. 2652). • Harto más hay que decir de vos y de vuestra falsedad, mas por agora basta. Mend. Lazar. 5 (R. 3. 891). Aunque conoce y estima | Lo mucho que mereceis, | Responde que por agora | No se puede resolver. Alarcón, La culpa busca la pena, 2. 5 (R. 20. 2013). Lo demás, si tu gustas, por ahora, | Para tiempo y sazón más larga quede. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 1823). — b) En las narraciones suele el escritor trasladarse con la imaginación al tiempo en que pasan los sucesos, y señalar con este adverbio el punto preciso de que está tratan-do, en contraposición á una época anterior. « Así le acaeció á D. Alonso de la Cerda, que aliora tornaba á pedir la posesión de aquellos lugares que los años pasados le fueron adjudicados, y el los menospreció. » Mar. Hist. Esp. 15. 16 (R. 30. 4521). « El que, braveando y consiado de si había prometido morir por Él, y de no escandalizarse --- ahora, preguntado de una mozuela si era discípulo de Cristo, se empacha, teme, tiembla, y lo niega, y echa maldiciones sobre sí. > Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (71). Los mismos que poco antes habían declamado contra los vicios y la osadía sacrilega de Otón, se echaban ahora á sus pies. Lista, *Hist. univ.* 6, p. 242. « ¿ Quién cuando menos había dejado el país para no autorizar con su presencia y sufrimiento los crimenes de la facción y del poder popular que ahora llamaban tiranía? > Quint. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 5781). — e) En ocasiones sugiere que en el momento presente es ya tardia ó inoportuna alguna cosa. « Ay Inés, que esta traición | Es sin duda de don Tello. | —Pues ; agora caes en ello? Mto. El valiente justiciero, 1. 4 (R. 39. 333¹). « Calla; que ya se ha acabado | El sermón, y van saliendo | Las mujeres de la iglesia. |— ¿ Agora acuerdas con esto? > Id. El parecido en la corte, 1. 3 (R. 39. 3133).

s. Hiperbólicamente denota un tiempo pasado ó futuro, muy cercano al presente. . Pasado. « ¿ Que dices que llegaste agora de nuevo, y aun agora partiste de aquí? > Villa-lobos, Anstrion (R. 36. 4731). « Estos sacamos del martirologio del muy elocuente y docto Pedro Galesinio, que agora salió á luz. > Gran. Simb. 5. 2. 20 (R. 6.6464). « Esta cabra te ofrezco, que solía Agora con el diente y con el cuerno | Descomponer tus vides sin sosiego. > F. de la Torre, 2, son. 6 (34). « En un punto miro esposo | Al que agora vi contrario. » Alarcón, La prueba de las promesas, 1 (R. 20. 4334). « ¿ Quién te ha venido á contar á ti esas? --- Ahora mismo acabo de saberlo. — ¿ Ahora? — Si, señor, después que usted le volvió la carta. » Mor. La escuela de los maridos, 2. 8 (R. 2. 4521).

Ahora acabo de entregar | Al ministro de la guerra | El último memorial. > Bretón, Un tercero en discordia, 2. 4 (1. 318). — b) Futuro. c Lo que yo digo es verdad, y ahora lo verás. > Cerv. Quij. 1. 8 (R. 1. 2701). Cel principio desta ceremonia en los reyes de Granada, olvidada por haber pasado el reino á los de Castilla, diremos ahora. Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 87²).

s. Este empleo para denotar un tiempo futuro próximo explica el uso de ahora para anunciar ó introducir un pensamiento que se agrega á lo que antecede desenvolviendolo ó ampliandolo. « Lo que también me parece | Disparate, es que tengamos | Criadas lindas, á pique | De que den al ama un chasco. | — No convienen dos figuras | Principales en un cuadro. | — Ahora, el escoger bichos | Para pa-jes y lacayos | Será indecente. > T. Iriarte, La señorita malcriada, 3. 7 (7. 289). c. i. Y temía usted que pereciese su familia? ¿Cuántas hay tan honradas como la de usted que se mantienen con menos? Ahora, si cuenta usted también entre sus obligaciones el sostener cuatro criados, y peluquero, y maestro de música... > Bretón, Achaques á los vicios, 3. 6 (1. 66). — « Quien alcanza el bien que adora, | Pues cumple ardientes deseos, | Co-modidades negocia. | — Ahora faltan las mías, | Si tenéis en la memoria, | Gran señor, vuestra promesa. > Alarcón No hay mal que por bien no venga, 3. 11 (R. 20. 1933). — a) Ahora bien, ahora pues: toma el carácter de conjunción continuativa, significando Supuesto esto. CLos verbos que representan ideas más abstractas y generales han debido ser los últimos que se inventasen, pues los objetos sensibles é individuales han sido los primeros en llamar la atención — Ahora bien; no hay idea más abstracta ni más general que la de existencia, por tanto el verbo ser, que la representa, fue uno de los últimos que se inventaron. > Lista, Ensayos, 1, p. 41. « No hay dos hombres en el mundo De una misma condición. | Ahora bien; si opuestos son | El primero y el segundo;-La pongo à usted en un potro; | Diga usted: i no es evidente | Que agradando un pretendiente, | Ha de fastidiar el otro? > Bretón, Una de tantas, 1 (R. 2. 1464). — aa) En el lenguaje familiar se usa ahora bien para para a otro asunto à contar la convargación. sar á otro asunto ó cortar la conversación. Y para ver á cuál mendiguez está reducida la lengua española, considere vuesa merced que si Dios por su infinita misericordia no nos hubiera dado estas dos voces; ahora bien, nadie se pudiera ir ni se despidiera de una conversación. Todos dicen: Ahora bien, que es hora; ahora bien, ya es tarde; ahora bien, ya vuesas mercedes querran cenar. Quev. Cuento de cuentos, dedic. (R. 48. 403). « Yo sé que estoy bueno, replicó el licenciado, y no habrá para qué tornar á andar estaciociones.; Vos bueno? dijo el loco: ahora bien, ello dirá, andad con Dios. > Cerv. Quij. 2.1 (R. 1. 4062). « Ahora bien, dijo á esta sazón Ladislao, háganse estas paces, casemos á Rosamunda con Clodio. > Id. Pers. 1. 14 (R. 1. 5804). « Yo juro per vida mía, | Zara, que tenéis amor. | Ahora bien : mostrad las perlas Que tenéis. > 1d. Los baños de Argel, 3 (Com. 1. 171). Agora bien, señora mía; Para los trabajos son El valor y el corazón. Tirso, Palabras y plumas, 1. 6 (R. 5. 113).

El dolor es de más cuenta | Que las nuevas

que me dais. | — Ahora bien, dejemos eso. > Id. La villana de Vallecas, 3. 15 (R. 5. 67²).
Ahora bien, yo os doy perdón, | Como propongáis la enmienda. > Id. La celosa de si misma, 3. 18 (R. 5. 147²).
Alacón, el me niegas la vida, | ¿ Qué otra cosa he de pedirte? | — Ahora bien, yo lo he de hacer, | Amiga lnés, por servirte. > Alarcón, El semejante à si mismo, 2. 15 (R. 20. 74²).
Ahora bien, fuerza es quejarme; | Mas no sé por dónde empiece. > Cald. A secreto agravio secreta venganza, 2. 6 (R. 7. 600³).
Aun en los veinte no frisas, | Y dos hombres de provecho | ¡ Dos! tu mano solicitan. | Ahora bien: ¿ cuál te parece | Más digno de conseguirla? > Bretón, Un novio para la niña, 2. 3 (1. 347). — B) Es también puramente lógico el valor de ahora en el siguiente lugar, en que no agora vale No ya:
A Quién creyera que en esta humana forma, | Y así en estos despojos pastoriles, | Estaba ceulto un dios? No un dios agora | Salvaje, ó de la plebe de los dioses, | Mas entre los celestes y los grandes | El de mayor poder. > Jáur. Aminta, prol. (R. 42. 132¹).

4. Repetido, se emplea, como ya... ya, en dos sentidos, pero en uno y otro se dice más comúnmente ora. a) Denota la alternación de varias acciones ó circunstancias. « Si está en pie, mirala si se pone ahora sobre el uno, ahora sobre el otro pie. > Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 422²). « La vida casada --- [es] vida sujeta á muchos peligros, y donde se ofrecen cada día trabajos y dificultades muy grandes, y vida ocasionada á continuos desabrimientos y enojos, y como dice san Pablo, vida adonde y enojos, y como dice san Pano, vida adonde anda el ánimo y el corazón dividido y como enajenado de sí, acudiendo ahora á los hijos, ahora á la familia y hacienda. > León, Perf. cas. 2 (R. 37. 215²). « No sé con qué palabras, con qué gusto | Este sangriento y crudo asalto cuente —— El ánimo ahora humano, asalto cuente --- | El ánimo ahora humano, ahora robusto | Me suspende y me tiene diferente. Erc. Arauc. 31 (R.17.116°). « Agora paz, agora guerra ofrece. » F. de la Torre, 3, égl. 1 (90). « Después de haber servido con buen celo á mi rey y á mi patria en varios destinos y comisiones, --- ya atendido ó ya olvidado del gobierno, y ahora ensalzado sin mérito, ahora ultrajado y oprimido sin culpa, llegando al sesenta y ocho de mis años, tengo todavía que buscar mi tranquilidad en aquella máxima de Cicerón. » Jovell. Def. de la Junta Central, apénd. 26 (R. 46. 619). «Ahora á un lirio llega, Ahora el jazmin lame, | La madreselva agita, | Y á los tomillos parte. > Mel. Anacr. A Lisi, 1 (R. 63. 110⁴). « Ahora el vuelo abates, | Ahora en torno giras, | Ahora entre las hojas Te pierdes fugitiva. > Id. ib. 3 (R. 63. 1111). —a) Ejemplos de ora: « Los enemigos, aguardando ora á un paso del río, ora á otro, según vian que nuestra caballeria se movia, ora haciendo alguna resistencia, se acogieron á la sierra. Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1012). Volando su pensamiento | Ora acá, ora acullá. > Castillejo, 2, Condic. de las mu-jeres (R. 32. 203²). « Temen ora, ora suspi-ran, | Ora blandamente gimen, | Gozan ora,

ora se quejan, | Ora al amado se rinden. > Mel. rom. 10 (R. 63. 137¹). « Ella [la voz] parte suave | Y ora orgullosa y grave | Del espacio los ámbitos domina, | Ora en quiebros dulcísimos se pierde, | Y delicada trina. > Quint. A Luisa Todi (R. 19. 6⁴). « Ora risuena | En laberintos mil de eterno agrado | Enreda y juega la elegante planta; | Altiva ora levanta | Su cuerpo gentilisimo del suelo, | Batiendo el aire en delicado vuelo; | Huye ora, y ora vuelve, ora reposa, | En cada instante de actitud cambiando, | Y en cada instante ; oh Dios! es más hermosa. > ld. La danza (R. 19. 14¹). — β) Hállanse usadas, aunque con menos frecuencia, otras combinaciones. « El gallardo caballo, de lozano, | Ahora le aguarda, y luégo le desdeña. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 21¹²). « Ahora es el rey que nos fatiga con su constante contradicción, dina | En laberintos mil de eterno agrado | Ennos fatiga con su constante contradicción, disimulada á veces, y otras clara y manifiesta; luégo es el pueblo, que, ignorante y desco-nocido, mira con indiferencia sus daños y el peligro de sus defensores; aquí nuestras di-visiones crecen --- mientras allá nuestros enemigos se entienden y se reúnen. > Quint. Cartas á L. Holland, 3 (R. 19. 5504). « Ora forman un circulo extendido | Al pausado ga-lope, ora se apartan, | O se embisten, y prestos retroceden, | O ya de dos en dos á escape pasan. > A. Saav. Moro expos. 1 (2. 25). —
γ) Ahora... ora es hoy inusitado. « Vi que con extrañeza un can hacía | Extremos de dolor con desconcierto; | Agora suelta el llanto al cielo abierto, | Ora va rastreando por la vía. > Garcil. son. 36 (R. 32. 362). « En el no entalles --- | El carretero que con diestra mano | Gobierna siete estrellas, sin mudallas, | Saliendo, ahora tarde, ora tempra-no. Mend. carta 4 (R. 32. 582). Amor, á mis felices pensamientos | Ahora contradiciendo, ora ayudando, | Si la fortuna en algo me terciara, | Su triunto estaba y mi victoria clara. > Valb. Bern. 6 (R. 17. 1982). — • • • Sirve para expresar las varias suposiciones que se hacen respecto de alguna persona ó cosa, ó para presentar hipotéticamente las varias circunstancias que pueden ocurrir en cierto caso: Ya sea que. Finalmente [puede mostrar] todas aquellas acciones que pueden ha-cer perfecto á un varón ilustre, ahora poniéndolas en uno solo, ahora dividiéndolas en muchos. > Cerv. Quij. 1. 47 (R. 1. 389²). « Yo me doy por tu esposa, respondió Quiteria, ahora vivas largos años, ahora te lleven de mis horazos de sapultura. á la sepultura. » Id. ib. 2. 21 (R. 1. 4482). « Si no te despiertas, à se | Que te despierte este acero | Yaun te mate, pues me matas, | Ahora duermas, ahora veles. Id. La casa de los celos, 1 (Com. 1.81). En dando las dos, digan vísperas, y después de dichas se tenga la lección, de suerte que en vísperas y lección, se gaste sola una hora, ahora sean las vísperas solemnes, ahora no. > Sta. Ter. Constit. en Yepes, 2. 37, § 6 (Mist. 1. 273). « Ahora sea yendo, ahora quedando, doquiera y comoquiera que sea, no la olvidaré. > S. Juan de la Cruz, Cartas, 15 (R. 27. 2722). Ahora sea suya, ahora de otro, el autor sin duda era muy docto y espiritual.

— 288 —

Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 21 (Mist. 1. 102). « Agora estés atento sólo y dado ∣ Al inclito gobierno del estado, ∣ Albano, agora vuelto a la otraparte, | Resplandeciente, armado, | Representando en tierra al fiero Marte; | Agora de cuidados enojosos | Y de negocios libre, por ventura | Andes á caza --- » Garcil. égl. 1 (R. 32. 31). No quiero por hombre ser tenido, Si solo no arruino á los cristianos, | Ahora sean divinos, ahora humanos. > Erc. Arauc. 3 (R. 17.324).

Ahora entre cuidados generosos | Os tenga la grandeza del estado, | Ahora en ejercicios más piadosos | En tan altas virtudes ocu-pado; | Ahora fugitivo á los forzosos | Reales pensamientos, retirado | En este monte que os describo, haciendo | Hurto loable al popular estruendo, | Oid. > Lope, La Tapada (Obr. suett. 2. 471). « Que mi fe en su limpieza | No sufre mancha alguna, | Ni la ciega fortuna | La ha visto nunca asida con su rueda, | Agora bien, agora mal suceda. > L. Argens. Aquellos dos cristales (R. 42. 2761). « Ahora se considere la atrocidad de su naturaleza [de los delitos que se les achacan], ahora el número y carácter de las personas á quienes se imputan, ahora la indistinta generalidad con que les fueron imputados; ¿ quién será el que no penetre, no ya su inverosimilitud, sino aun su absoluta imposibilidad? > Jovell. Def. de la Junta Central, 1 (R. 46. 5062). a) Ejemplos de ora : « Ora trate de paz, ora de guerra, | Todo cuanto yo miro, escucho y leo | Del celebrado Pedro de Padilla, | Me causa nuevo gusto y maravilla. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 872). « Fortificó Hermenegildo á Sevilla y á Córdoba; proveyólas de trigo, de almacen, y de todo lo necesario para todo lo que sucediese, ora la guerra se prolongase, ora las apretasen con cercarlas. Mar. Hist. Esp. 5. 12 (R. 30. 142). C Pareciales corrían igual peligro, ora los reves pasasen adelante, ora volviesen atrás. > Id. ib. 11.24 (R. 30.3372). « En ninguna cosa entienden sino en buscar lo que conviene para sus cuerpos, ora sea para su mantenimiento, ora para sus gustos y deleites. » Gran. Simb. 3. 20 (R. 6. 4332). « Contitinúe siempre sus buenos propósitos y ejercicios, ora con devoción, ora sin ella. Id. Mem. vida crist. 7. 1. 6, § 4 (R. 8. 3932). « Es lícito el combate de uno á uno | A pie, á caballo, armado, desarmado, | Ora sea en campo abierto, ora estacado. > Erc. Arauc. 37 (R. 17. 134²). « Ora estés velando, | Ora estés durmiendo, | Ingrata señora, | Escucha mis versos. > Góng. rom. 102 (R. 32. 542²). « La ética, ora se considere simplemente como la ciencia de las costumbres, ora como la que determina las obligaciones naturales y civiles del hombre, envuelve necesariamente en si la noción del derecho natural, --- del de gentes, y del derecho social derivado de entrambos. 🕽 Jovell. Trat. de enseñ. Etica (R. 46. 2521). ← Acometió el conde con denuedo, sin recibir mayor daño de la artillería de los comuneros, ora por impericia, ora por traición, como al-gunos pretenden. M. de la Rosa, Guerra de las Comunidades (3. 45). — β) El uso del indicativo en estas frases es sumamente raro.

« Este les afirmó con juramento | Que en Mapocho se sabe su venida, | Ora les dio la nueva della el viento, | Ora de espías solícitas sabida. > Erc. Arauc. 12 (R. 17, 49²). — γ) En lugar de ahora repetido se hallan estas combinaciones: aa) Ahora... ora (desusada hoy). ← Ahora vengáis uno á uno como pide la orden de la caballería, ora todos juntos como es costumbre y mala usanza de los de vuestra ralea, aquí os aguardo y espero. > Cerv. Quij. 1. 4 (R. 1. 263°). — ββ) Ahora... ό : dando mayor soltura y desirada al período, introduce con tada elementada al período. con toda claridad el concepto de disyunción ó alternativa, que ahora no hace sino sugerir. « Ni faltarán medicinas, ni médicos, ni sirvientes para buscar tu salud, agora consista en hierbas ó en piedras, ó en palabras, ó esté secreta en cuerpo de animales. > Ceeste secreta en cuerpo de animales. > Celest. 20 (R. 3. 71⁴). « Lo que puedes hacer dél [del asno] es dejarle á sus aventuras, ahora se pierda ó no. > Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 291⁴). « Ahora tenga valor ó no, el que tuviere ó no tuviere se ha de emplear en vuestro servicio. > Id. ib. 1. 29 (R. 1. 332⁴). « La vuel invention hora en la vuel invention de la vue cual ignominia, ahora sea de pobreza ó delinaje, como ya pasó, no es. > Id. ib. 2.5 (R.1.4151). Ahora sea por lo uno ó por lo otro, es cosa para temer. Avila, Audi, 49 (Mist. 3. 224). Agora nazca [el desabrimiento] de ira, agora de acidia, ó de rancor, ó de cualquiera otra mala raiz, es impedimento grande para la devoción. > Gran. Orac. y consid. 2. 3, § i (R. 8. 1162). « Licida mía, más que el alma cara, | Agora viva, muera, pene ó tema, | Espere, desconsie, llore ó cante, | La belleza su-prema | Más que la de los cielos puros clara --- | Eternamente la tendré delante. » F. de la Torre, 3, égl. 8 (151). « Recibe, oh fenix santa, | Mi humilde ofrenda, agora | Saludes á la aurora, O al sol (obedeciendo tu costumbre) | Mires, opuesta à su divina lumbre. B. Argens. canc. Martir dichoso (R. 42. 3401). γγ) Ejemplos de ora... o : « Ora vayas al arroyo de las Palmas, al soto del Concejo, ó à la fuente de las Pizarras, ten por cierto que no has de ir sola. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 112). « Vos haced lo que quisiéredes, ora la hagáis duquesa ó princesa. > Id. Quij. 2. 5 (R. 1. 4142). « Más alcanzan con Dios dos docenas de disciplinas que dos mil lanzadas, ora las den á gigantes, ora á vestiglos ó endriagos. Id. ib. 2. 8 (R. 1. 421¹). « Ora comáis, ó bebáis, ó hagáis otra cualquier obra, todo lo enderezad y ofreced á gloria de Dios. » Gran. Simb. 5. 2. 5, § 1 (R. 6. 620²). « La causa yo la sufro y tú la sabes; | Aunque en callarla pienso ser eterno, | Ora me vituperes ó me alabas. » Oney Musa 7 tere (R. 69 27²¹). alabes. > Quev. Musa 7, terc. (R. 69. 2721). Nota. a) Como se ve por los ejemplos, en

los buenos tiempos se usaban promiscuamente ahora y agora, si bien Quevedo ya decia: · Aqueste por este, agora por ahora. Son infinitas las veces que, pudiendo escoger, usamos lo peor. > Cuento (R. 48. 400). Agora se conserva aún entre el vulgo, y tal cual vez se halla usado en verso como arcaismo: « Mas jay! ¿dó estáis agora, oh mis amigos? » Jovell. epist. à sus amigos de Sev. (R.

46. 404). — b) En verso es común hora por ahora. En ocasiones se halla escrito ora, así como, á la inversa, se tropieza, sobre todo en impresiones no modernas, con hora por ora. En los siguientes ejemplos se ha uniformado la ortografia de conformidad con el Dicc. de la Academia: « Manzanas son de Tántalo, y no rosas, | Que después huyen del que incitan hora, | Y solo del amor queda el veneno. > Góng. son. 40 (R. 32. 431⁸). « Hora sabe, | Que vamos Silvia y yo, dentro de un rato, | A la fuente, que llaman de Diana. Jaur. Aminta, 2 (R. 42.1391). « Hora veremos si tus ojos huyen, | Como dices. > Id. ib. (R. 42. 1393). « El placer que el bosque antes me daba, | Con aversión y tedio hora le miro. » Arriaza, Cantos lir. 1 (R. 67. 891). • En vano se presentan à mis ojos | La ancha y fecunda car-monense vega, | Hora de sus tesoros despo-jada, | La orilla del Genil --- > Jovell. epist. á sus amigos de Sev. (R. 46. 392). « Tal las lúgubres sombras | Que hora abruman mi pecho, | Pasarán, y con ellas | Mis amargos desvelos. » Mel. Anacr. 22 (R. 63. 99⁴). « El ardoroso llanto | Que hora inunda mi rostro y me le abrasa, | Enjugarás. > Quint. Poes. Ariadna (R. 19. 12¹). « Esta llama | Que hora en ti prende, irresistible, inmensa, | Sea de hoy más el tormento de tu vida. > ld. A Célida (R. 19. 18²). « ¿ Cuáles cuidados | Hora os perturban? » Id. *Pelayo*, 4. 2 (R. 19. 69¹). « Vuelve á mis manos, olvidada lira, | --- Ministra un tiempo del alegre canto, | Hora templa mi llanto. > Reinoso, oda 13 (R. 67. 2221). « Ama, Elisa gentil. Sereno el cielo | Hora brilla y tranquilo. » Lista, Poes. amor. 2 (R. 67. 3204). « Y ¿ cuál árbol feliz hora le ofrece | Su plácida frescura? » Id. ib. 19 (R. 67. 3204). 3281). Las que ciñó en otro tiempo | Palmas de honor merecidas | Hora despechado arroja, | Y entre la arena las pisa. > Id. rom. 18 (R. 67. 3482). « Huérfano desventurado, | No llores tan afligido; | Y llama à la misma puerta | Que hora te sirve de arrimo. > M. de la Rosa, Poes. (1. 45). — α) En prosa es muy raro, y hoy sería inaceptable. CHora, sús, no perdamos tiempo en esto. > Valdes, Dial. de la lengua (Mayans, 12). — e) Se hallan a veces divergencias en ediciones de obras anti-guas; así en el Quij. 2. 41 (R. 1. 488²), se lee según la Acad.: « Ahora volváis sobre Clavileño --- ahora la contraria fortuna ---; > según Clemencin, cahora --- hora; > según Hartzenbusch, « ahora --- ora. » En Calderón, A secreto agravio secreta venganza, 2, dice la edición de Keil (1. 481): « ¿ Para qué otra vez, decidme, | Ha de limpiar los paveses | Tomados de orin y polvo, | En que ahora yacen y duermen? > y Hartzenbusch pone hora (R. 7. 6003).

Per. anteel. Siglo XV: « No nos fatigues con vezes alternas, l Alegres agora, agora enojosas. » Mena, Lab. 9 (5²). « Como aquella mesma cibdat, agora por los megarenses, agora por otros enemigos se tomasse é posiesse á robo, todos aquellos que podieron escapar de las hostiles manos, cargando las cosas suyas de mayor presçio, fuyeron con cuervo. Dicc.

ellas. > Santill. p. 152. « Por cierto yo pruebo aquella sentencia | Por moral enxemplo, agoaquena sentençia | For moral enxemplo, agora se escriva, | Agora se fable. > Id. p. 323. « Decid al rey --- que por le facer merced, yo me parto luego de aquí, e que non le entiendo facer mas enojo agora de presente. > Cron. P. Niño, p. 68. « E llegando al encontrar, dixo alto: Agora le daré. > Passo honroso, 26 (222). « A cada aldea do llegaban, agora oviese de ester allí ó non luego de cada casa secode estar allí ó non, luego de cada casa sacaban tapetes en que se asentaban. > Gonz. Clav. p. 90. Agora seas papa ó rrey ó perlado, | O duque, ò conde ò grand cavallero, | Salvar te puedes en qualquier estado. > Canc. de Baena, p. 383. — Siglo XIV: « Por esto agora fundo | Que el onbre entendido | A los canbios del mundo | Esté aperçebido. > Sem Tob, 622 (R. 57. 369⁴). « Agora lo syento, que fasta aqui non. » Danza de la muerte (R. 57. 382³). « De la tribulaçion sin tardanza Venme librar ahora. > Arc. de Hita, 1651 (R. 57. 2801). • Quien quiere lo que non es suyo, et quiere otro paresçer, | Con algo de lo ageno ahora resplandesçer, | Lo suyo e lo ageno todo se va a perder. > Id. 280 (R. 57. 236').

— Siglo XIII: « Tenèmos por bien que los heredamientos que auian fata agora, que los uendan del dia que este ordenamiento es fecho fata vn anno. > Cortes de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 115). « Acuerda lo que dixo el ángel á Abrahan quando quiso degollar á su fijo: ahora conozco que temes á Dios pues quel obedeciste. > Part. 2. 12. 9 (2. 102). « Por ende agora de nuestro grado, é de nuestro placer respondemos á la vuestra alteza --- que daquí adelantre non fagamos nenguna costumbre de los judíos. » Fuero Juzgo, 12. 2. 16 (183). « Qui saliere de Molina por enemigo, o fata agora salió por muerte de home, si fuere testiguado en casa de alguno, --- peche cien maravedis aquel en cuya casa fuere testiguado. > Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. Vasc. 4. 133). Sennor, dizen los otros, agora qué faremos? > Alex. 2485 (R. 57. 2232). Quando a ty perdemos mas nos ualdria morir: Sennor, agora eras en sazon de beuir. Ib. 2484 (R. 57. 2232). Los que fasta agora me auedes guardado, | Guardat bien uuestro precio que auedes ganado. > 1b. 1503 (R. 57. 1932). « Sennor, hasta agora tu me as cabtenido. » Berc. Mil. 633 (R. 57. 1231). « Quando los angeles sanctos tremerán con pavor, | Que verro non ficieron contra el su sennor; | Que faré io mezquino que so tan peccador? | Bien de agora me espanto, tanto e grant pavor. > Id. ib. 63 (R. 57. 103⁴). Co siempre te crey e fui de ti creyda, La tu piadat larga ahora me oblida. dd. Duelo, 78 (R. 57. 1332). Agora nos enviades a tierras de Carrion. cid, 2597 (R. 57. 284).

Cid, 2597 (R. 57. 284).

E uuestros yernos aqui son ensayados, | Ffartos de lidiar con moros en el campo. | Dixo Myo Çid: yo desto so pagado. | Quando agora son buenos adelant serán preçiados.

JIb. 2463 (R. 57. 274).

Agora auemos riqueza, mas auremos adelant. > 1b. 1269 (R. 57. 16⁴). c Dize Minaya : agora só pagado, | Que á Castiella irán buenos mandados. >

Id. 782 (R. 57. 11¹). — En lugar de ora se usaba à menudo oras. Siglo XIV: « Ca en casa regida | Con la sason, conbien | Gouernarse la vida, | Oras mal, oras bien. » Sem Tob, 529 (R. 57.363²). « Horas triste sannudo, horas selie [sedie, sehie?] lozano. » Arc. de Hita, 1253 (R. 57. 266²). « Oras coyda en su sanna, oras en merselina [?]. » ld. 201 (R. 57. 233²). — Siglo XIII: « Oras fazie sol, oras sarraceando. » Alex. 2392 (R. 57. 220²). « Siempre assy andando, oras bien, oras mal | Suel en pos luno siempre venir lo al. » Ib. 1490 (R. 57. 193¹). « Oras lo façie sordo, oras lo façie mudo. » Berc. S. Dom. 627 (R. 57. 60¹). « Oras tornaba verde, oras tal commo cera. » ld. ib. 297 (R. 57. 49²). « Oras daban de rostros, oras de los costados. » ld. Mil. 887 (R. 57. 130²). — Este oras, horas se usó todavía en épocas posteriores: « Quien cabe mal vecino mora, horas canta y horas llora. » Refr. en Valdés, Diál. (Mayans, 144). « Cogiendo también y levantando los cabos y las orillas del manto, horas sobre las ancas y horas por los muslos del caballo. » Teágenes y Cariclea trad. de F. de Mena, corregida por Oudin (65². París, 1616).

Etim. Agora y ahora son dos formaciones diferentes: aquel, que en igual forma existe

Etim. Agora y ahora son dos formaciones diferentes: aquél, que en igual forma existe en port. y gall., es el lat. hac hora, en esta hora (como hogaño = hoc anno); ahora es compuesto de á, con la misma fuerza demostrativa que tiene en ahi, sacado de hi. El valor adverbial de hora aparece en el fr. ant. ore, ores, it. ora; el prov., además de oras, tiene aora, aoras, adoras, adhoras, que corresponde exactamente á ahora. Otras formas provenzales son ar, ara (cat. y val. ara), aras, er, era, eras. La sen oras, aras, eras, ores, que Zeitlin (Zeitschrift für romanische Philologie, 7. 1) califica como paragógica adverbial (cp. entonces, antes, doncas), pudiera en algunos casos mirarse como plural, á la manera que se dice unas veces, otras veces.

Pros. La pronunciación normal es a-hóra en tres sílabas, y así aparece arriba en pasajes de Herrera, Lope, Calderón, T. Iriarte, Martínez de la Rosa, Hartzenbusch; no obstante, es frecuente la sinéresis aho-ra, de que también se hallan ejemplos arriba. Pero parece no ser admisible naturalmente, sino cuando se acentúa débilmente el vocablo, ya por ser conjunción, ya por preceder á la palabra modificada; esto es lo que se observa en la mayor parte de los ejemplos siguientes: « Mil cosas se me quedan por contarte | Que otra vez te diré, porque ahora importa | Detrás de aquestas ramas ocultarte. » Cerv. La casa de los celos, 1 (Com. 1. 78). « El puesto ahora seguro, es peligroso, | Que Bramante, cuyo es, querrá cobrallo. » Valb. Bern. 5 (R. 17. 193¹). « Antes porque la perdone, | Y ahora porque la castigue. » Cald. Agradecer y no amar, 2. 18 (R. 9. 609²). « No censures mi intento, oh Lelio amigo, | Pues sabes cuánto tiempo he contrastado | El fatal movimiento que ahora sigo. » J. Pitillas, sát. (R. 61. 91²). « Cuantos tristes desvarios | Teme mi desdicha, todos | Presentes ahora los

miro. > Mel. rom. 23 (R. 63. 143²). « Así vive, así crece | Por ti mi admiración, y arrebatada | No te puede olvidar. Ahora mi vida | Florece en juventud. > Quint. La danza (R. 19. 14²). « ¡ Guerra, nombre tremendo, ahora sublime! > Id. A España (R. 19. 38²). « Es ya preciso | De una vez explicarse, y que se acabe | La afanosa inquietud en que ahora vivo. > Id. El duque de Viseo, 1. 3 (R. 19. 44¹). « Su vida | Más que su perdición ahora nos valga. > Id. ib. 3. 9 (R. 19. 56²). « Todo peligra, todo, si Eduardo | De mi justo furor ahora se salva. > Id. ib. 3. 4 (R. 19. 56²). Lo propio se nota en los siguientes lugares de Mora que cita Bello como ejemplos de la sinéresis, pero sin reparar en la circunstancia apuntada. « Ahora mismo están fijas en la escena. » « Al placer que ahora gozo no resisto. » « Los torrentes de fango que ahora bebo. » « Ahora verás si yo sé urdir la trama. »

AHORCAJARSE. v. Ponerse ó montar á horcajadas. Con en. « Ahorcajarse en el asno. » Salvá, Gram. « Ahorcajarse en los hombros de alguno. » Acad. Gram. « Y de tal manera de un salto se ahorcajó en mis espaldas, que por más esfuerzos que hacía no le podía echar de mí. » Salas Barbadillo, Coronas del Parnaso, fol. 182 (Dicc. Autor.).

naso, fol. 182 (Dicc. Autor.).

Etim. Comp. de á, que expresa el movimiento de proceder al acto, y horcajo, diminutivo de horca, de donde salen igualmente horcajadura, horcajadas, por la semejanza con la horca de dos gajos.

AHORCAR. v. a) Quitar á uno la vida echándole un lazo al cuello y colgándole de él en la horca ó en otra parte (trans.). α) ε Mandó el general ahorcar á los que le trujeron el presente. > Cerv. Quij. 1. 39 (R. 1. 364¹). ε ¿ El tal hombre jura que va á morir en la horca, y si muere en ella, juró verdad y por la ley puesta merece ser libre y que pase por la puente, y si no le ahorcan, juró mentira, y por la misma ley merece que le ahorquen? > Id. ib. 2. 51 (R. 1. 511²). ε Mandó amainar la entena para ahorcar luégo luégo al arraez y á los demás turcos que en el bajel había cogido. > Id. ib. 2. 63 (R. 1. 539¹). ε No peca el juez que ahorca al ladrón y homicida. > Venegas, Agonía, 2. 9 (Mist. 3. 25). ε Les dijo [el duque de Alba] con su severidad acostumbrada, que si no los mandaba ahorcar, como merecían, era por no ser los principales culpados en el desacato. > Quint. Obr. inéd. p. 148. — αα) Refl. ε Yo no me ahorcaré porque es ofensa de Dios, mas ya he llegado á sentir las angustias que padece un hombre cuando se ahorca. > Gran. Vida de B. de los Márt. 2 (R. 11. 433²). ε A Judas fue y á sí mismo contrario, | Para que, de su mal arrepentido, | Y no por Dios, de Dios desesperase, | Y ya desesperado, se ahorcase. > Hojeda, Crist. 7 (R. 17. 453¹). ε Y arrojando las monedas de plata en el templo se retiró, y fue, y se ahorcó con un lazo. > Scío, S. Mateo, 27. 5. ε Las más queridas [esposas del Inca] salieron desesperadas y frenéticas á enterrarse con él; y como

los españoles no se lo permitiesen, se esparcieron por los contornos, y cuál con cordeles, cual con sus propios cabellos, se ahorcaban para seguirle. > Quint. Pizarro (R. 19. 3321). — ββ) Part.

A los hombres que están desesperados | Cásalos en lugar de darles sogas: | Morirán poco menos que ahorcados. > Quev. Musa 6, sát. (R. 69. 235°). — Usase á menudo como sustantivo por El que ha sido ajusticiado en la horca; y agun por El que ha sido ajusticiado en la horca; y saun por El que ha sido ajusticiado en la horca; y saun por El que ha sido ajusticiado en la horca; y saun por El que ha sido ajusticiado en la horca; y saun por El que ha sido ajusticiado en la horca; y saun por El que ha sido ajusticiado en la horca; y saun por El que ha sido ajusticiado en la horca; y sido ajusticiado en la horca; sido condenado á la horca. « Siete dientes quitó á un ahorcado con unas tenacicas de pelar cejas. » Celest. 7 (R. 3. 33°). « Bien así como los mochachos quedan tristes cuando no sale el ahorcado que esperan, porque le ha perdonado ó la parte ó la justicia. Cerv. Quij.

2. 56 (R. 1. 523¹). — β) Con de, para experimento de la parte o la para experimento de la para experimento del para experimento de la para experimento del para experimento del para experimento de la para experimento del para experimento del para experimento de la para experimento de la para experimento del para experimento de la para experim sar el objeto en que se asegura el lazo. « Degolló buen golpe dellos, y á los que se pren-dieron hizo ahorcar de aquellos árboles. Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 1002). « Mandó inmediatamente ahorcar de las almenas à los centinelas. A. Saav. Masan.

2. 16 (5. 243). « Te juro --- | Que de un balcón de esta casa | Mañana mismo te ahorco. »

Núñez de Arce, El haz de leña, 2. 2 (416).

— aa Refl. « Timón, digo, el que por enemigo a) Reft. Timon, digo, et que por enemigo del género humano condenaron, aquel que rogaba y persuadía á los hombres á que se ahorcasen de un árbol que tenía dedicado á este fruto. Duev. Doctr. estóica (R. 69. 417). Yo me ahorcara de un olivo | Si estuviera en tu pellejo. \rightarrow Bretón, Pascual y Carranza, 14 (4. 136). — γ) Con en, en el mismo sentido. — Part. \leftarrow Si dijere mentira, muera por ello ahorcado en la horca que allí se mues-tra. » Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 511²). « Estos pies y piernas que tientas y no ves, sin duda son de algunos forajidos y bandidos que en estos árboles están ahorcados. » Id. ib. 2. 60 (R. 1. 530°). — •) Refl. Se usa para ponderar un grande enojo ó impaciencia : « Está que se ahorca. » Dicc. Autor. — e) Por extensión, Colgar, suspender. Ahorcaron à Aqueo | Por un pie los de Lidia. Rebolledo, Selva mil. 27. 2 (Dicc. Autor.). — a) De aquí la frase familiar Ahorcar los hábitos, que metafóricamente vale dejar el traje eclesiástico ó reli-gioso para tomar otro destino ó profesión. « Y por él se dijo con verdad ahorcar los hábitos, por él se dijo con verdad anorcar los nadios, pues los colgó de un árbol que había á la salida del lugar. > Salas Barbadillo, El caballero puntual, fol. 91 (Dicc. Autor.). « Desos árboles altos | Los hábitos ahorquemos. | Vístete galán. > Tirso, El condenado por desconfiado, 1. 13 (R. 5. 190*). — aa) Por extensión se dice ahorcar el voto y se aplica á sualquiar oficia á profesión que se abandona. cualquier oficio ó profesión que se abandona. « ¿ Quién en tal bulla me mete? | Mas esto es que un alcahuete | Siente mucho ahorcar el voto. » Mto. El lindo don Diego, 1. 2 (R. 39. 3583).

Per. anteel. (Usábase más bien enforcar. Sin razón escribe Valdés: « Otros dicen envergonzar, enhorcar, enriscar, y vos ponéis avergonzar, ahorcar, arriscar. — No me acuerdo jamás haber visto estos vocablos escritos con en. — Pues yo sí los he visto. —

¿ Adónde ? -– En Lebrija. – ¿Ya tornáis á vuestro Lebrija?¿No os tengo dicho que como aquel hombre no era castellano, sino andaluz, hablaba y escribia como en el Andalucía y no como en Castilla? > Diál. p. 77.) Siglo XV:

Mueran por ello aforcados > Cortes de Ocaña, año 1469 (C. de L. y C. 3. 805). « Aman, privado suyo, indinado contra los judios que eran só su señoria deste Assuero, provocólo á grand saña contra ellos, en especial contra Mardocheo; en tal manera que lo mandara enforcar. » Santill. p. 70. « Allí mandó el señor facer muy muchas horcas, por quanto en aquellas fiestas que queria facer, dixo que entendia á unos facer bien é merced, é á otros mandar enforcar. > Gonz. Clav. p. 167. « Llegó uno de los Mirassaes del señor que dixo a aquel embajador del Catay que el señor mandaba que aquellos que eran embajadores del rey de España su fijo, que era su amigo, que estoviesen encima del, é que á el que era embajador del ladron mal ome su enemigo, que estoviese debaxo dellos; el qual, Dios queriendo, entendia muy cedo facer enforcar. Id. p. 152. — Siglo XIV: « Si algunt tienpo acaesçe que alguno enforquemos, | Esto es porque es pobre, e porque loados seremos. > Rim. de Pal. 349 (R. 57. 436⁴). « Mandaronle enforcar. > Crón. Pedro I, 17. 16 (R. 65. 546⁴). « Fue dado juicio contra ellos; et algunare enforcar. > contra ellos; et algunare enforcar. os arrastraron, et despues enforcaronlos. Crón. Alf. XI, 49 (R. 57. 2032). Entonçes los sayones al ladrón enforcaron. Arc. de Hita, 1443 (R. 57. 2722). — Siglo XIII: Todo ome que matare a otro a traycion o aleve, arrastrenle por ello e enforquenlo. Fuero real, 4. 17. 2 (O. L. 2. 147. — Con igual forma anarcee todavía el verbo en la reigual forma aparece todavía el verbo en la reproducción de esta ley en las Ordenanzas reaproduccion de esta ley en las *Urdenanzas reales*, 8. 13. 12). « E judgaron --- quel' cortasen, e despues quel' enforcasen. » Fuero viejo, 2. 1. 3 (66). « Todo home que fuere enforcado o fuere muerto por justicia, é por culpa que haya fecho, peche todas calonnias. » Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. Vasc. 4. 136). « Mandó luego el rey prender los messajeros; Mandólos enforcar sobre sendos oteros. » Alex. 749 (R. 57. 170³). « Leuaron al marido Alex. 749 (R. 57. 170°). « Leuaron al marido desende a enforquar. » Appoll. 611 (R. 57. 303°). « Era de sus veçinos traydor bien probado, | Tal que avie derecho de seer enfor-cado. > Berc. S. Dom. 419 (R. 57. 534). « Si bien lo entendiessedes, sodes bien escapados, | Ca merezientes erades de seer enforcados. > Id. S. Mill. 276 (R. 57. 73¹). — Todo moro qui fuerit preso con furto, si fuerit forro, enforcalo. > Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 39). To inon habuerit istos m°, seat inforcado. > Ib. (ib. 38).

Etim. Enforcar es el lat. bajo infurcare,

Etim. Enforcar es el lat. bajo infurcare, comp. de in, en, y furca, horca; port., cat. ant., prov. enforcar; it. inforcare. El cambio del prefijo se nota en los verbos que cita Valdés. y en otros como enfogar, enforcar.

dés, y en otros como enfogar, enforrar.

Pros. La combinación aho forma naturalmente dos sílabas; no obstante, se admite la sinéresis, cuando el acento carga en la terminación: ahorcais, ahorcando. Así se ob-

serva en los ejemplos de Moreto y Bretón. Ortogr. La c se convierte en qu antes de e : ahorque, ahorquéis.

AHORBAB. v. 1. Hacer libre, dar libertad al esclavo (trans.). a) « No es bien que se haga con ellos lo que suelen hacer los que ahorran y dan libertad á sus negros cuando ya son viejos y no pueden servir. » Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 456). « Mandó á un esclavo suyo que en un peñasco cerca de la cueva pusiese todos los días la provisión que le darían en la ciudad, con orden que so pena de muerte no pasase adelante ni quisiese saber para quién llevaba lo que le mandaba; que si lo ejecutaba con fidelidad, le prometió de ahorrarle. > Mar. Hist. Esp. 3. 11 (R. 30. 72°). « Lo que se trató principalmente en este con-cilio fue un pleito sobre los esclavos de la iglesia de Ecija, ca Pagasio obispo de aquella ciudad pretendía que Gaudencio su predecesor contra derecho los había ahorrado y puesto en libertad. » Id. ib. 6. 1 (R. 30. 150²). « Suyas son estas cartas, | Suyos estos renglones, | Por lo cual me promete | Libertad cuando torne; | Pero yo no la quiero, | No quiero que me ahorre. > Villegas, Anacr. 8 (R. 42. 5573). —

aα) Reft. c Como cuando se ahorra un esclavo | Con el propio trabajo de sus manos. > L. Argens. son. 40 (R. 42. 274¹). — ββ) Part.
Esclavo nunca ahorrado | Por mucho que haya servido. > Castillejo, 1, Sermón de amo-

res (R. 32. 1461).

s. Met. Librar, sacar (trans.). Con de, para expresar el trabajo, carga ó molestia que se quita. α) « Ellos se son diablos para sí y para otros, y nos ahorran de trabajos. » Quev. Zahurdas (R. 23. 311²). « Desde luégo renunciaba la escuela por no darles gasto, y su casa para ahorrarlos de pesadumbre. Id. Gran Tac. 2 (R. 23. 4882). De más cuidado me ahorra | El que por delante cruza. > Lope, El cuerdo en su casa, 2. 22 (R. 41. 4562). « Ahorrará con aquesto | De trabajo á la justicia | Y al verdugo de contento. » Tirso, El condenado por desconfiado, 2. 14 (R. 5. 1953). « El primero es que me ahorro | De decir: Dios te perdone. > Cald. El sitio de Breda, 3. 8 (R. 7. 1251). • Viven en lo más público de la ciudad, y esto las ahorra de salir á pasear por las calles su mercancía. > Mor. Obr. post. 1, p. 355. « El no haber Lucrecias nos ahorra de Tarquinos. » Id. ib. 1, p. 464. « ¡ Bendito él sea, que de tantas incomodidades y socaliñas y malos partos nos ahorra! > Id. Auto de fe, nota 16 (R. 2. 620¹). — β) Reft. « Preguntáronle à Julio César --- cuál era la mejor muerte. Respondió que la impensada, la de repente y no prevista; y aunque respondió como gentil y ajeno del conocimiento del verdadero Dios, con todo eso dijo bien, para ahorrarse del sentimiento humano. » Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 456⁴). « Si tomárades mi parecer en Valladolid ahorrárades del destierro que padecéis y de la afrenta que sentís. » Guev. Epist. fam. 1. 58 (R. 13. 1741). « ¿Ha de venir Lucifer á ahorrarse de diablos y despedirnos á nosotros por recibirlos á ellos? » Quev. Zahurdas (R.

23. 3171). • Yo conocí un hombre destos que, siendo muy rico, se acostaba con la luz de las postrimerias del sol, por ahorrarse de gastar aceite para un candil. > Id. Fantasma 2 (R. 48. 1412). « Con esto se ahorra un hombre De requiebros y promesas. > Lope, Los Tellos de Meneses, pte. 1°. 3. 15 (R. 24. 526°). Con esto se ahorrarán | De naguas y de manteos. > 1d. La boba para los ofros, 3. 12 (R. 34. 538²).

A cuantos cochinos hay | Sin aliño y sin limpieza, | Disculpo, porque se ahorran | De muchas impertinencias. Cald. El mayor encanto amor, 2. 3 (R. 7. 396). O encerrado en casa, ó paseándome solo, ó asistiendo á la obligación diaria del teatro, me ahorro de cumplimientos, de chismes y de peligros. > Mor. Obr. post. 2, p. 471. « Tengo la ventaja de ir mejor tocada que ninguna, y me ahorro de lidiar con semejantes idiotas. > Breton, A la vejez viruelas, 1. 1 (1.2). $-\gamma$ Faltando el acus. CDice que por lo menos su traslación tiene este provecho, que ahorra de grandes costas y gastos, y quita la ocasión de muchas reyertas y disensiones. > Sig. Vida de

S. Jer. 4. 4 (255).

8. Met. Desembarazar, aligerar (trans.). (raro hoy). a) Refl. & Que són habemos de hacer? | — Uno que andemos en corro. | — Va de letra. — Ya me ahorro. > Lope, Los prados de León, 1. 5 (R. 52. 436¹). — aa) Part. Desembarazado y libre de todo impediant. mento. C Sosegada y refrescada la gente, de-jando los heridos y embarazos con buena guardia, partió el marques ahorrado contra Abén Humeya. » Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 80²). « De allí se repartieron unos á Rioverde, otros á la vuelta de Istán, otros á la de Monda, y otros á la de sierra Blanquilla, dejando de sus mujeres y hijos como cuatrocientas personas : embarazo de guerra y gente inútil que les comían los bastimentos, quedando más ahorrados para hacer la guerra por aquellas montañas. > Id. ib. 4 (R. 21. 119^2). — β) Con de, para expresar lo que uno se quita o deja para quedar desembarazado. « De mi capote me ahorro, | Y para escuchar me asiento. » Lope, Peribañez y el Comendador de Ocaña, 2. 8 (R. 41. 290³). — 22) Part. Con más apariencia de guerrero que de prelado andaba por aquel campo, ahorrado de faldas y con corazas dobles. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 400°).

4. Met. Aplicado á cosas, Sacar libre, no emplear, gastar ó perder. a) Tratándose de dinero. Ordinariamente se entiende por Cercenar y reservar alguna parte de lo que pudiera gastarse. a) Trans. « Esta moneda gasto, y no me corro, | Porque con ella la del rey de España, | Que en ti debiera despender, me ahorro. > Jáur. sát. Bien pensarás (R. 42. 1192). • A veces conviene que sea templada la liberalidad de los príncipes] cuando los gastos de las guerras ó las necesidades públicas son grandes; y á veces es menester redimir con ella los peligros ó facilitar los fines, en que suele ahorrar mucho el que más pródigamente arroja el dinero. > Saav. Emp. 40 (R. 25. 1032). - αα) Part. « Si el abad de poca renta, | Â

fuer de obispo, pasea | Con lacayos de librea, | Ahorrada en la pimienta --- > Góng. letr. 33 (R. 32. 4994). --- β) Absol.

Fueme tan bien en el oficio, que al cabo de cuatro años que lo usé, con poner en la ganancia buen re-caudo, ahorre para me vestir muy honradamente de la ropa vieja. » Mend. Lazar. 6 (R. 3. 892). C Suponiendo, pues, que ahorren to-dos los individuos del estado, cosa que es bien difficil, es claro que habrá gran diferencia entre los ahorros del pobre y los del rico. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 117º). c Si deseas una vida sosegada en el sino de tu famisea lia, trabaja y ahorra, y nadie te arrebatará economiza. Acad. Dicc. — b) Tratandose del tiempo, el trabajo, y todo aquello que pudiera mirarse como ganancia el excusarlo ó evitarlo (trans.). α) « A estos dos caballeros mozos, como quien han de ser las principales personas deste cuento, por excusar y ahorrar letras, les llamaremos con solos los nombres de Carriazo y Avendaño. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1831). « Para mi no era menester nada deso, y como ya tengo dicho, fuera ahorrar el camino de mi vuelta. » ld. Quij. 1. 25 (R. 1. 3163). « Sosegad el pie, y estaos quedito en vuestra casa, y ahorraréis la vuelta. > Id. ib. 2. 1 (R. 1. 406²). Cuando vuesa merced quisiere ahorrar caminos y trabajos para llegar á la inaccesible cumbre del templo de la fama, no tiene que hacer otra cosa sino dejar a una parte la senda de la poesía --- > Id. ib. 2. 18 (R. 1. 442¹). « Si vuesa merced quiere ahorrar camino y ponerse con facilidad en el de su salvación, véngase conmigo. Id. ib. 2. 60 (R. 1. 533¹). Ella ahorró la escalera y dio con ellos [los libros] por la ventana abajo. > Id. ib. 1. 6 (R. 1. 266). « Con su astucia saca [el cuclillo] dos provechos: el uno, mantenerse de los huevos ajenos, y el otro ahorrar el trabajo de calentar y criar los suyos. > Gran. Simb. 1. 17, § 2 (R. 6. 228¹). « No sé para que os voy diciendo estas cosas sino para que entendáis los poligres que her en poderargos con de los peligros que hay en no desviaros con determinación de las cosas del mundo, que ahorrariamos hartas culpas y hartos trabajos. > Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 3954; * ahorrariamos de). « Ahorrad pláticas conmigo, | Y guiad, que ya yo os sigo. » Cald. El escondido y la tapada, 1. 10 (R. 7. 4634). « A grande ventura | Haberos hallado tengo, | Porque iba á vuestra posada, | Y ahorro del camino el medio. » Id. Hombre pobre todo es trazas, 2. 4 (R. 7. 5154). « En esto procederé con más reserva, nor ahorrar tiempo y trabajo. » Ioreserva, por ahorrar tiempo y trabajo. > Jovell. Mem. del cast. de Beliver, carta á C. Berm. (R. 46. 410²). — aa) Pas. « Todo eso fuera bien excusado, respondió D. Quijote, si á mí se me acordara de hacer una redoma del po que los otros días. Porque el tiempo de la mañana, que es el mejor del día, es más largo, por dilatarse más la comida estos días; y en

el de la noche ahórrase una hora de cenar y dos de parlar que comúnmente se siguen desdos de pariar que comunimente se siguen ues-pués del cenar. » Gran. Orac. y consid. 3. 2. 2, § 1 (R. 8. 1842). « De infinitos [males] que hay de varios modos | En un breve morir se ahorran todos. » Valb. Bern. 7 (R. 17. 2112). — β) Con dat. refl. « Traeré tragado que no me han de dar nada, y ahorraréme la fatiga del esperarlo. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 104). Esto me ahorraré de andar después, si he de ir más abajo. » Quev. Sueño (R. 23. 2991). « Entre los ingleses no se conoce lo que llamamos Nochebuena, y se ahorran una indigestión más al cabo del año. » Mor. Obr. póst. 1, p. 163. — γ) Por extensión se iguala en la construcción á Evitar, quitar, tomando dat. obl. « A él le pagabas | Y á mí me ahorrabas el susto. » Cald. Mejor está que estaba, 2. 5 (R. 7. 2331). Nos aficionamos por lo regular à un autor, que nos ahorra el trabajo de bus-car la significación de sus palabras. > Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46. 1141). c; Oh sombra ilustre de Paulino, cuánto | De amar-gura y rubor te ahorró la muerte! » Id. Poes. A Posidonio (R. 46. 442). — e) No ahorrarse, no ahorrárselas con nadie, con alguno: hablar ú obrar sin temor ó miramiento. Tiene cierta analogía con medirse, comedirse, me*surarse*, cual si se pusiera tasa en el impetu de la pasión como se pone en los gastos.

Ninguno hay con quien se ahorre, | Ni perdona á su señor. > Quev. Musa 5, letr. sat. 15 (R. 69. 91²).

Pues que no venga con fueros, | Que yo no me las ahorro | Con nadie, y si me alza el gallo | Con mis uñas le destrozo. > Breton, La falsa ilustración, 1. 5 (1. 216). — d) De confundirse las construcciones ahorrarse de trabajos y ahorrar trabajos, por una parte, y por otra de la analogía con ver-bos como abreviar, acortar, en que la prep-realza el concepto de recortar, cercenar, ha venido el ahorrar de trabajos, tan común en los clásicos como raro en los modernos. Véase Clem. Coment. 4, p. 297. « Púsele en forma de coloquio por ahorrar de dijo Cipión, respondió Berganza. » Cerv. Nov. 11 (R. 1. 2263). « Déjame con él á solas, verás cuán sin hablar palabra, por ahorrar del tiempo, concluyo esta aventura. Id. Quij. 1. 21 (R. 1. 299²).

Quizá después de entendido [el cuento de mis desventuras] ahorraréis del trabajo que tomaréis an consolar un mal que de toda contomaréis en consolar un mal que de todo consuelo es incapaz. > Id. ib. 1. 27 (R. 1. 3211). « Su majestad se hallara bien servido y ahorrara de mucho gasto. » Id. ib. 2. 1 (R. 1. 407¹). « Presto verás que trabajaste en vano y que pudieras ahorrar desta diligencia. » ld. ib. 2. 17 (R. 1. 438¹). « Buena dueña, templad vuestras lágrimas, ó por mejor decir enjugadlas, y ahorrad de vuestros suspiros. » ld. ib. 2. 52 (R. 1. 514¹). « Por ahorrar de tiempo --- determiné de que un pariente mio se la pidiese à sus padres para esposa mía. > Id. Pers. 1. 10 (R. 1. 5742). « Considerando que à pocos golpes tales el cruel ciego ahorraría de mi, quise yo ahorrar dél. > Mend. Lazar. 1 (R. 3. 79°). « Si ayudáredes sus pretensiones, sin duda con poco trabajo y costa

ahorraréis de grandes tempestades. » Mar. Hist. Esp. 14. 6 (R. 30. 409²). « Despidieron muchas naves de particulares que tenían en el puerto de Rosas, por ahorrar de costa y desembarazarse. Id. ib. 15. 9 (R. 30. 416²). · Parece que les dan, más por redemir su vejación y aĥorrar de aquella importunidad, que por socorrer à su necesidad. » Gran. Orac. y consid. 3. 3, § 13 (R. 8. 2002). « El que esta consta. 3. 3, § 13 (R. 8. 200²). « El que esta honestidad y guarda tuviere en sus ojos, tenga por cierto que Dios le guardará y que con ésta ahorrará de muchas batallas y peligros. » Id. Mem. vida crist. 4, regla 2. 2, § 3 (R. 8. 280²). Item, Doctr. espir. 37 (R. 11. 270²). « No hizo obra ni dio paso en que quisiese ahorrar de trabajo para si. » Id. Serm. Ascens. § 2 (R. 44. 47²). « Determinó pues don Alonso § 2 (R. 11. 17⁸). C Determinó pues don Alonso de poner á su hijo en pupilaje, lo uno por apartarle de su regalo, y lo otro por ahorrar de cuidados. » Quev. Gran Tac. 3 (R. 23. 4882). Ahorre de pesadumbre, que con ocho reales que dé al alcaide, lo aliviará. Id. ib. 17 (R. 23. 5151). « Este es --- el Dinero, que tiene puesto pleito à los tres enemigos del alma, diciendo que quiere ahorrar de émulos. > 1d. Visita (R. 23. 3364). « Estaban apostando á quién más larga traía la toca, y en algunas destas advertí que pudieran ahorrar de saya entera. Id. Casa de locos (R. 23. 3521). • Mas pues hablo de esgrima, quiero ahorrar de gracias. > Pic. Justina, 2. 2. 4. 2 (R. 33. 1171). Ahorrara de guedejas, | Bigoteras y estopados. | Lope, La venga-dora de las mujeres, 3. 19 (R. 41. 5252) « Habiendo de hacerse así, | Ahorraréis del cuidado. » ld. La inocente Laura, 1. 2 (R. 52. 4763). Ahorremos de fingimientos. Tirso, El pretendiente al revés, 1. 12 (R. 5. 28¹). « En nuestros días | Mercedes y señorías | Se entierran á media noche, | Llevando el cuerpo en un coche | Por ahorrar de cofradias. > 1d. Desde Toledo a Madrid, 3. 3 (R. 5. 4953). « En suma ahorremos de palabras. » Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4029).

s. Met. Entre ganaderos, Conceder á los mayorales y pastores un cierto número de cabezas de ganado horras ó libres de toda paga y gasto y con todo el aprovechamiento para ellos. Acad. Dicc.

Per. anteel. (Forma primitiva aforrar). Siglo XV: Acordaron de ir á ver los moros, aforrados como corredores, con hasta ciento de caballo. > Crón. Juan II, 2. 4 (R. 68. 306¹). C Salieron de la sierra hasta cincuenta moros peones, como vieron que los christianos iban aforrados y eran tan pocos. > Ib. 1. 49 (R. 68. 297²). C El rey don Pedro partió de Tordesillas ahorrado, que non levaba consigo salvo al maestre de Calatrava --- > Comp. de las crón. de Castilla (R. 66. 602²). C Mandó el capitan omes ahorrados que fuesen poniendo fuego. > Crón. P. Niño, p. 159. C Estaba el patron mirando a todas partes, demudada la color, sospirando, catando en el aguja é en la carta de marear. Fablaba muy paso con los marineros, é ya los marineros todos ahorrados. El capitan mirabalos, é veia que todas aque-

llas cosas eran señales de tormenta. > Ib. p. 95. « Mandó el capitan poner la bandera è los omes de armas encima de unas peñas que estaban en la tierra cerca de las galeras : é la gente ahorrada, ballesteros, é galeotes, mandó que cercasen todo el ganado. » Ib. p. 75. « Acordó de enviar á él otro su fijo, é que fuese aforrado sin gente. > Gonz. Clav. p. 209. « Los dichos embajadores iban aforrados con algunos de sus omes, é todo lo suyo quedaba en Turis, por quanto avian de tornar allí. > Id. p. 204. — Siglo XIV: « Troxiéronlos atados porque non escapasen, | Dieronlos a la duenna antes que se aforrasen. > Arc. de Hita, 1099 (R. 57. 2621). Non ha siervo captivo que el dinero non le aforre. Id. 486 (R. 57. 2422). — Siglo XIII: « Ordenado non debe ser ningun siervo á menos de ser aforrado primeramiente. » Part. 1. 6. 18 (1. 263) « Yo fulan --- entendiendo por esta razon que grant merced era de aforrar los siervos, e tornarlos en aquella franqueza que deven seer por derecho natural, aforro a fulan mio siervo que sea forro e quito de aqui adelante. » Espec, 4. 12. 42 (O. L. 1. 270). « Como quando alguno aforró su siervo. » Ib. 4. 8. 13 (O. L. 1. 229). « Esto podrie seer, si alguno en su vida mandase a su heredero que aforrase algun su siervo a su finamiento, o el mismo lo dixiese, e aquel siervo pidiese merced al rey, o rogase aquel que oviese poder de judgar en aquel lugar o el siervo luese, que gelo feziese conprir. > 1b. 4. 7. 12 (0. L. 1. 199). CEsta naturaleza puede seer en muchas maneras, así como por seer y nascido -o si es siervo el aforran en aquella tierra. Ib. 3. 4, preámb. (O. L. 1. 80).

Etim. Comp. de á, que expresa el transito á cierto estado, y horro. Port. aforrar.

Pros. La combinación aho forma naturalmente dos silabas; no obstante, cuando el acento carga en la terminación, es admisible la sinéresis, como se ve en los pasajes de Calderón copiados en 2, α ; 4, b, α ; 4, b, γ ; de Tirso en 4, d; y de Jovellanos en 4, b, γ . Decir ahórro en dos sílabas, como en el pasaje de Calderón, 4, b, α , parecería hoy un descuido.

Comstr. Trans. : en general. — Refl. : 1, α , $\alpha\alpha$; 2, β ; 3, α ; 4, c. — Part. : 1, α , $\beta\beta$; 3, α , $\alpha\alpha$; 3, β , $\alpha\alpha$; 4, α , γ . — Intrans. : 4, d. — Con con : 4, c. — De : 2; 3, β ; 4, d.

AHUYENTAB. v. a) Hacer huír (trans.).

a) « A las medrosas liebres ahuyenta. » Mend. Fáb. de Adonis (R. 32. 69²). « Tirsi, ahuyenten otros los ladrones | Y los lobos, guardando mis rebaños. » Jáur. Aminta, 2 (R. 42. 140¹).

« Los demonios, queriendo, ahuyentaba. » Hojeda, Crist. 11 (R. 17. 489¹). « ¡ Gata con cascabeles por esposa! | --- ¿ No veis que el cascabel la caza ahuyenta? » Saman. Fáb. 9. 8 (R. 61. 389²). « Salió en busca de los rebeldes, à quienes arremetió y con grande estrago ahuyentó hasta su tienda. » Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 212¹). « Así él ahuyenta á sabios é ignorantes, | Sin piedad recitando eternos versos. » M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. (1. 290). — « Vén, vén, y ahuyenta con tu faz

galana | La perezosa noche y sus horrores. > Jovell. Poes. son. (R. 46. 252). — aa) Pas. Los enemigos fueron maltratados, vencidos y ahuyentados. » Mar. Hist. Esp. 12. 19 (R. 30. 368*). « Quemando el hígado del pez, será ahuyentado el demonio. » Scío, Tob. 6. 19.

ββ) Part. « Hacía instancia que á los de Gergento se restituyese su ciudad; por lo menos que los desterrados y ahuyentados pudie-sen volver á ella. > Mar. Hist. Esp. 2. 2 (R. 30. 30⁴). « Hacía lástima ver un caballero como aquél, nacido con esperanza de reinar, derrocado de su grandeza, pobre, ahuyentado, vagabundo. 1d. ib. 15. 16 (R. 30. 4521). Cababdelí, que advirtió destrozo tanto, | Sus huestes ahuyentadas y vencidas, | --- Maldice airado del profeta suyo | Las promesas. > Mor. La toma de Gran. (R. 2. 576²). -- β) Con de, para expresar el lugar que deja el que huye.

« Lo mismo es esto que buscar violines, | Un violón, contrabajo -- | Y cuando ya la orquesta se convoque, | Música no tener para que toque, | O tenerla tan mala y displicente. | Que á los ratones de la casa ahuyente. > T. Iriarte, epist. 2 (R. 63. 26¹). « Al lobo extraño | Que lo amedrenta, | Terrible ahuyenta | De su redil. > Reinoso, Himnos, 1 (R. 67. 231²). « Los esclavos humildes la amedrentan | Y la ahuyentan de sí. > Quint. El duque de Viseo, 2. 4 (R. 19. 50¹). -- αz) Part. « Encomendáronse estas fortificaciones al comisario general La-Vicha --- por quitalle de Francia, de adonde tenía ahuyentados á casi todos los capitanes ahuyentadas y vencidas, | --- Maldice airado tenía ahuyentados á casi todos los capitanes de caballos. Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 79²). « Quiso [D. Alonso el Sabio] trasladar á su idioma toda la sabiduría del Oriente, donde, ahuyentadas de Europa, se habían refugiado las ciencias y las musas. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 412°). — γ) Absol. « De tajo, de revés y de estocada | Ahuyenta, hiere y mata al más cercano. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 392°). — ъ) Met. Dícese de objetos inmateriales, de los afectos y pasiones, de los pensamientos, de cosas que afligen ó molestan (trans.). a) « Bien haya el que inventó el sueño, capa que cubre todos los humanos pensamientos, manjar que quita la hambre, agua que ahuyenta la sed. Cerv. Quij. 2. 68 (R. 1. 547!). « Tenga vuesa merced grande fe en las palabras, y póngase en la imaginación que ya ha ahuyentado el mal. » Espinel, Escud. 2. 10 (R. 18. 4371). « Con fineza heróica ahuyenta | La inclinación del apetito escuro. » B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3091). « Sí, Beatriz, así lo haré; | Tú mi timidez ahuyentas. »
Mor. El viejo y la niña, 3. 1 (R. 2. 3493).

« Los llamados restauradores del buen gusto. en la literatura castellana á mediados del siglo XVIII, son ciertamente merecedores de tan honrosa denominación, si se considera cuál fue el gusto que combatieron y ahuyentaron. > A. Galiano, pról. de El moro expósito. « La guerra con Castilla se prepara; | El rey gustoso os llevará consigo, | Y Marte ahuyentará vuestros pesares | Mejor que un amoroso desvarío. > Quint. El duque de Viseo, 1.3 (R. 19. 44^2). — β) Con de. α La desenvoltura | Es

un viento cierzo | Que del rostro ahuyenta ! La verguenza y miedo. > Cerv. La entrete-nida, 2 (Com. 2. 201). « En vano la buscaréis entre las bárbaras naciones que, inundando su imperio, ahuyentaron de el las ciencias, las artes y los descubrimientos de la antigüedad. > Jovell. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 3284). Al que del mundo la discordia ahuyenta, Y mientras brama Némesis proterva, | La ley conserva de amistad, é incienso | Quema en sus aras. > Jovell. oda Ya cierra rebo (R. 46. 23°). « Viene à cerrar sus parpados el sueño | Con mano amiga, y de su lado ahuyenta | El susto y las fantasmas de la noche. » Id. epist. de Fabio à Anfr. (R. 46. 42¹). ← La dulzura | Del sueño bienhechor inquieta aguarda: | ; Ay! sus enamorados pensamientos | De sus ojos lo ahuyentan y separan. > A. Saav. Moro expós. 1 (2. 31). — γ) Con en, que viene à representar el lugar donde comienza la fuga; como no se significa la sa-lida, parece impropio (raro). « ¿ Qué locura soberbia y temeraria | La fuerza en vuestros animos ahuyenta, | Sin poneros delante vuestra afrenta? > Villav. Mosg. 12 (R. 17. 6212).

— e) Reft. Alejarse huyendo. Dicese tanto en sentido propio como figuradamente. a) « Ya se ahuyenta | El encogido, estéril, yerto frio. > Cerv. Gal. 4 (R. 1.54¹). « La tenebrosa noche | De fraudes, de perfidias | Y dolos medianera, | Se ahuyenta con tu vista. > Jovell. Poes. Al sol (R. 46. 92). — β) Con de. ϵ Aunque en mi alma tienen su propio asiento las tristezas, las desgracias y las desventuras, no por eso se ha ahuyentado della la compasión que tengo de las ajenas desdichas. » Cerv. Quij. 2. 12 (R. 1. 428²). « Tiembla á su nombre el mísero cristiano, y de la costa bárbara se ahuyenta de la Rese Fana de un perma 14. 57).

ta. > M. de la Rosa, Frag. de un poema, 1 (1.57).

Per. anteel. (Forma primitiva: afuyentar; afoguentar?) Siglo XV: « Con la virginidad de aquella, el puerco, que es el pecado que nasce de no guardar la castidad, --- es ferido e afuyentado. > Mena, Cor. 7 (7²). « Los gentiles, quando solian quemar los cuerpos muertos, hazian poner muchos ramos de cipreses en cerco de los lugares, porque afuyentan los malos olores. > ld. ib. 33 (16²). — Siglo XIII: « Ha de tomar [el obispo] el ampolla deste olio et conjurallo, deciendo como conjura aquella criatura de olio --- que por aquel la vamiento de la Trenidat et de la virtud de Dios tuella todo el poder malo del diablo --- et sea desarraigado et afoguentado, porque se parta de aquella criatura. > Part. 1. 4. 47 (1. 105).

Essm. Comp. de d, que significa reducción à cierta condición ó estado, y huyente, fuyente, part. activo antiguo de huir, fuir. Port. afugentar. Cp. acrecentar, amamantar.

gentar. Cp. acrecentar, amamantar.

Pros. Hasta el siglo XVII debía de conservarse alguna ligera aspiración en la h, pues algunas veces se halla como de dos sílabas la combinación ahu, según puede verse arriba el los pasajes de Mendoza, Jáuregui y Hojeda. Pero Cervantes, B. Argensola y Villaviciosa pronunciaban ya las dos vocales en una sola sílaba, como es forzoso hacerlo hoy.

- 296 --

Albab. v. a) Mover á ira, irritar (trans.). « Si de tu amante la pasión te aira, | 1, Por qué el vengarse tu furor retarda? » Gallego, Poes. La dulce venganza (R. 67. 418²). — b) Refl. Tomar ira ó enojo, encolerizarse. a) Absol. C Sufrite con temor, porque te airaste con razón. Delest. 4 (R. 3. 252). Corto [era] de razones, pronto en airarse y presto en de-poner la ira. > Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 407^a). Ninguna enfermedad del ánimo más contra el decoro del príncipe que ésta [la ira], porque el airarse supone desacato ú ofensa recibida. > Saav. Emp. 8 (R. 25. 26⁴). « Aírase uno; dice y hace cosas ajenas de toda razón. > Quev. Cuna y sepult. 3 (R. 48. 87⁴). « Ninguno [en el cielo] se aíra, ninguno tiene invidia de otro. > Gran. Guia, 1.9, § 3 (R. 6. 40⁸). « Entonces Herodes viendo que había sido burdado de los Magos siráse mucha > 1d. Adia lado de los Magos, airóse mucho. > Id. Adic. al Mem. med. 9 (R. 8. 5261). No temo te aires | En mirarte ofendido. León, Poes. 1, A Jesucristo crucif. (R. 37. 13').

No riñe y no se amansa; no se afra | Y dura siempre airado.

Id. Nomb. 3, Jesus (R. 37. 210²).

Son hombres que de súbito se afran, | De condición feroces, impacientes. > Erc. Arauc. 1 (R. 17. 6⁴). « El profeta nos da por documento | Que en ocasión y á tiempo nos airemos. > Id. ib. 30 (R. 17. 11⁴). « Túrbase, y mus vez arde y se aíra, | Otra teme y suspira. > Figueroa, canc. 3 (Fern. 46). « La cola hiere [el león] y con su herir se aíra. > Valb. Bern. 10 (R. 17. 247²). — αα) Part. « Cuando yo más airada, tú más humilde. > Celest. 10 (R. 3. 47¹). « Es [el colérico] inclinado á soberio y ca airada, as esforado y escado as verticos y considerado y escado as esforado y escado es escado es escado escad bia, y es airado, es esforzado y osado, es veloz en sus movimientos. Aírase presto, y re-concíliase presto. > Venegas, Agonia, 3. 20 (Mist. 3. 109). « Estando airado púdrese con desabrimiento, y torna à airarse por verse así desabrido. > Gran. Esc. espir. 17 (R. 11. 336).

Era Tereo un joven que encubría | Feroz ingenio con blandura grave | --- Tierno gustoso y ofendido airado. > Lope, Filom. 1 (Obr. suelt. 2. 383).

Maldice airado del profeta suyo | Las promesas. > Mor. La toma de Gran. (R. 2. 576). — β) Con con, para expresar la persona objeto de la ira. « Algunas veces he dicho entre mí: No querría airarme con nadie.) Gran. Orac. y consid. 1. 10, § 12 (R. 8. 81²). • El que se airare con su hermano quedará obligado á dar cuenta en el juicio. > ld. Doctr. crist. 2. 19, § 1 (R. 11. 1282). aa) Part. « Dijo al rey que corría gran peli-gro que su hermano don Enrique le matase, porque Dios estaba con él muy airado. » Mar. Hist. Esp. 17. 4 (R. 30. 5011). • Está de suerte contigo | Airado el corregidor, | Que por poderse vengar, | Jura que ha de aventurar | Hacienda, vida y honor. > Alarcón, La cueva de Salamanca, 3 (R. 20. 96³). — γ) Con contra, en el mismo sentido. « Leemos en el libro de los Reyes que el furor de Dios se airó contra Israel. > Gran. Guia, 1. 27, § 2 (R. 6. 1031). « ¡Pluguiese à Dios que se pesasen en una balanza los pecados porque Dios se airó contra mí, y en otra la calamidad de los trabajos que por ellos padezco! Id. Simb. 5. 3.

17 (R. 6. 7032). « Tampoco se airó ni indignó contra tantas injurias y sinjusticias, ni echó maldiciones á sus acusadores y jueces. > ld. ib. 3. 18 (R. 6. 4301). « Como una vez un monje estuviese airándose contra otro, y en esta ocasión viniesen ciertos huéspedes seculares, súbitamente desistió de la ira el espíritu de la vanagloria. » Id. Esc. espir. 21 (R. 11. 3401). « El que dice que ama á Dios y con esto se aira contra su hermano, semejante es al que estando soñando piensa que corre. > 1d. ib. 31 (R. 11. 378²). ← ¡Tente! | Que no soy Celia ni Celio | Para airarte contra mí. » Tirso, El vergonzoso en palacio, 2. 14 (R. 5. 2171).

— « Sin airarse | Contra tales propuestas, desechólas. » A. Saav. Moro expós. 10 (2. 367). — αα) Part.

Sagaz con los ejemplos, airado contra el victud.

Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 391¹).

δ) Con de ó por, para expresar el origen ó la razón del enojo. « Airarse de, por lo que se oye. » Acad. Gram. « Airarse de la pregunta. » Salvá, Gram. Airose pues de ver tan excesiva | A la que tanto lustre le ha debido. Solís, silva ¿ Campana y á estas horas (87). — e) Es muy rara la construcción siguiente : e Yo más te debo estar | Agradecido que airado. > Mto. Trampa adelante, 3. 6 (R. 39. 1603). — e) Met. Dicese de las partes ó facciones del individuo en que se descubre la ira. α) « La vista alegre, el alma enamorada, | Cuyo capote y ceño si se aíra, | Da gusto y regocijo à quien lo mira. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 3953). « O lánguidos miren, | O injustos se aíren | Culpando mi ardor, | Tus lindos ojuelos | Me matan de amor. > Mel. letr. 2 (R. 63. 1211). az) Part. Ojos claros, serenos | Si de dulce mirar sois alabados, | ¿ Por qué, si me miráis, miráis airados? > Cetina, madr. 1 (R. 32. 421). d) Met. Dicese de las cosas inanimadas cuando muestran tal agitación ó impetuosidad que parecen movidas de ira ó enojo. α) « Y [Eolo] las valientes olas reparando] Que del furioso cierzo repentino | Iban la via siguiendo, las airaba | Y el removido mar más alteraba. > Erc. Arauc. 15 (R. 17. 61⁴). — αz) Reβ. « La tierra fértil se torna estéril, el cielo clemente se aíra y embravece. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 4 (431). — ββ) Part. « Nación, à cuyos pechos invencibles | No pudieron poner impedimentos --- | Ni airados mares ni contrarios vientos. > Erc. Arauc. 35 (R. 17. 1294). e) Vida airada: vida desordenada y viciosa. « Marte, viendo los bucaritos de ambrosia, como deidad de la carda y dios de la vida airada, dijo: ¿ Bucaritos á mí? » Quev. Hora de todos, 40 (R. 23. 425°). « Hélas, hélas por do vienen | La Corruja y la Carrasca, | A mas no poder mujeres, | Hembras de la vida ai-rada. > Id. *Musa* 5, *baile* 2 (R. 69. 116²). « Ya se salen de Segovia | Cuatro de la vida airada, | ---Todos cuatro matasietes, | Valentones de la fama. > Alarcón, El tejedor de Segovia, 2ª pte. 2. 15 (R. 20. 4063). « Lograrías apartarnos de la sociedad frivóla, del pasatiempo vano y de la vida airada. > Cadalso, Cart. marr. epil. (2. 369). — Es de creerse que esta expresión tuvo su origen en la germanía (Véase Rom. de Germ. pp. 41. 42. 43; ahí se halla también trato airado); pero su sentido es obscuro. Puede ser vida de gente airada ó encartada (véanse los ejemplos anteclásicos), ó si es derivado de aire (como se dice en el Dicc. portugués de Vieira), significaría vida al aire, libre y suelta; en este caso la formación caprichosa probaría el origen germanesco. « Aquí riñe, allí hiere, allí se arroja, | Y es en el trato airado el rey y el coco. » Cerv. El rufán dichoso, 1 (Com. 2. 41).

Per. anteet. (Hasta el siglo XV se usaron promiscuamente, sobre todo en el part., airar è irar. Deben notarse estas acepciones : α) Mirar con ira, aborrecer; β) Retirar la gracia y valimiento; de ahí Desterrar, y en el part. Bandido, encartado; γ) Irado y pagado : ex-presión que en las donaciones usaban los reyes al reservarse el derecho de entrar en los lugares donados siempre que quisiesen, ora de guerra, ora de paz. La expresión latina era iratuset pacatus; véase Ducange, y Llor. Prov. Vasc. 4. 236.) Siglo XV: « Mahomad el rey viejo habia embiado al rey don Enrique su abuelo un adalid suyo encubiertamente, diciendo que venia ayrado de su rey. » Crón. Juan II, 3. 4 (R. 68.3132). « Que si tú vienes ayrada | Todo lo pasas de claro | Con tu flecha. » J. Manr. Coplas (Fern. 16.55). « E si por aventura alguno fuere ayrado del rey ó lo deseredare ó lo echare de su tierra --- > Fuero del Castillo de Aurelia (Muñoz, F. 526. El texto latino: Quisquis iram regiam incur-rerit, ita ut eum exhaeredet ---). « Aquel rey tenia á Dios muy airado de la mala vida que avia vivido. » Crón. P. Niño, p. 20. « Algunas vegadas me vy en tentaciones | De saña de pueblo é de rrey ayrado. » Canc. de Baena, p. 320. « Este decir fiso é ordenó el dicho Al-ionso Alvares para el rrey nostro señor picando en lo bivo à todos los cavalleros que andavan asuera de la corte ayrados del dicho señor rey. > 1b. p. 187. — c ¿ Como ha podido ser que como quiera que tú viniesses con ánimo yrado é encendido, que entrando en esta tierra é comarca non te sea fuyda, é te aya dexado la yra é non cessado las tus grandes amenaças?» Santill, p. 89. « La mar es mi madre [habla el viento], é allí es el mi primer nascimiento, é quando yo della he de salir estonce es ella muy irada. > Crón. P. Niño, p. 148. « Si ovimos la mar irada, otra vez la avremos pagada. > Ib. p. 97. — Siglo XIV: « Desque ya es la duenna de varon escarnida — Es de Dios airada e del mundo aborrida. > Arc. de Hita, 200. (P. 57.474) - Desque parto desirante. 1396 (R. 57. 2711). « Duenna, por te desir esto non te asannes nin te aires. > Id. 882 (R. 57. 254²).

← El leon contra el lobo fue sannudo e airado. > Id. 876 (R. 57. 254⁹). « Si la primera onda del mar airada | Espantase al marinero, cuando viene turbada, | Nunca en la mar entrarie con su nave ferrada. > 1d. 588 (R. 57. 2452). « Fueron e son airados de Dios los que te creyeron. > 1d. 214 (R. 57. 2332). « El que mejor te sirve, a él fieres, quando tiras, | Parteslo del amiga al omen que airas. ▶ ld. 173 (R. 57. 232²). —
 « Tengo que los del parteslo del parteslo

tu señorio non quieren acogerte irado nin pagado. > Crón. Pedro I, 20. 3 (R. 66. 5881). « Haciendo pleyto homenage el conde de aco-ger en todos los castillos al rey, irado ó pa-gado. » Zurita, Anales, 9. 5, resumiendo un docum. de 1356 (R. 66. 476°). « Otorgó é prometeó al dicho Señor obispo de entregar á él ó á su mandado el castiello de Buron quando gelo demandase é de lo coger en él con poca gente ó con mucha, irado é pagado, cada que veniese. » Docum. de 1321 (Esp. sagr. 39. 237). — Siglo XIII : « Otrosi aquellas [cartas de gracia] que son dadas quando perdona tra mi. > Cal. ė Dymna (R. 51. 281). « Tu padre te ha ayrado, | Non será en su vida pa-gado. > S. M. Egipc. (R. 57. 3084). « Que á vno que dizien Myo Çid Ruy Diaz de Biuar, | Ayrolo el rey Alfonsso, de tierra echado-lo ha. » Cid, 629 (R. 57. 94). « Entrando en Burgos me vedaron conprar, e el rey me a ayrado. > 1b. 90 (R. 57. 2º). — « Cuando aquellas razones oyó el Emperador fue tan irado é tan sannudo, que non era sinon maravilla. > Conq. de Ultr. 3. 276 (R. 44. 444). Entregar deben al rey nuevo de las villas, et de los castiellos et de las otras fortalezas, tambien de aquellas que hobiesen rescebidas por portero como de las otras; et aquellos à quien las él quisiere dar, débenle facer homenage estonce que gelas den irado et pagado cada que gelas pediere. » Part. 2. 13. 21 (2. 120). « Si contra esto feciese, haberia á Dios por ende irado, et seria malquisto de los homes. » Part. 2. 5. 11 (2. 33). ← Si alguno fiere ó mete manos iradas como non debe en clérigo, ó en monge, ó en monja, ó en otro home ó muger de religion. » Part. 1. 9. 2 (1. 327). « En ella lo entenden los que la an prouada, | Sy fará buen tiempo o tempestad yrada. > Alex. 1320 (R. 57. 188¹). « Irôs de fiera guisa, ca piedá lo auia; | Por poco con la yra a él nos remetia. > Ib. 441 (R. 57. 161¹). « El rey Alexandre quando fue coronado, | Pauor auie tod omne que lo ouiesse yrado. > Ib. 177 (R. 57. 153¹). « El Rey Ansida de la constant tioco, quel hauia yrado, | Murio muerte sopitanya. > Appoll. 256 (R. 57. 2924. Cp. coplas 49. 50). « Pesó mucho al rey, fo fuert-mientre irado. > Berc. S. Dom. 739 (R. 57. 634). « Cosa es manifiesta, que es de mi irado. » Id. ib. 161 (R. 57. 45⁴). © O facie viento malo, oriella destemplada, | O niebla precodida, o pedrisca irada. > Id. ib. 69 (R. 57. 41²). © Et fablar por miedo non osa, | Por miedo que sse hira-ria | E que faria lo que dizia. > Reyes de Oriente (R. 57. 3204). « Pesó al conde don Garçia, e mal era yrado. > Cid, 1859 (R. 57.

Etim. Comp. de á é ira, mover à ira. Port. airar; prov. airar, ahirar, azirar; fr. ant. aïrer; it. adirare. La forma simple es en port. y prov. irar, en fr. ant. irer.

Pros. La combinación ai forma una sola

silaba cuando el acento carga fuera de ella: ai-rár, ai-ráda, ai-rémos; en el caso conrario forma dos: a-ira, a-iren, a-iro.

AISLAR. v. a) Circundar ó cercar de agua por todas partes algún sitio ó lugar (trans.). - α) Rest. Quedar rodeado de agua por todas partes. Covarr. s. v. « Y por lo más angosto de la lengua de tierra abrieron un foso, con que se aisló y quedó cercada por todas partes de agua. De Ovalle, Hist. de Chile, fol. 299 (Dicc. Autor.) — β) Part. Es Corbell casi de forma triangular, y esta aislada en la manera dicha Está Corbell en el ángulo formado por los ríos Esona y Sena, con un foso de río a río]. S. Coloma, Guerras de los Est. Ba-jos, 3 (R. 28. 35³). « Más especialmente las que tenía en Holanda y Celanda, provincias de su gobierno, de mucho trato, aisladas por diversos lados con el mar y las riberas, y por tanto de fortísimo sitio. Darén, Guerra de Flandes, pl. 40 (Dicc. Autor.). -- **b**) Met. Dejar alguna casa ó edificio solo, de suerte que no confine con otro por ninguno de sus lados. — e) Met. Incomunicar alguna parte de una maquina para que no participe del movimiento general. — d) Fis. Sostener ó suspender algún cuerpo con substancias que conduzcan mal la electricidad, de manera que no pierda la que se le ha comunicado. — e) Met. En general, Incomunicar, privar de relaciones ó apoyo. α) « El deseo de los que dirigían en aquel tiémpo la política de la Francia era ver si les era dable aislar al Austria, si es lícito decirlo así, separando su causa de la Prusia. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 4. 14 (5. 273). Que allí no vea ∫ Del odioso interés, que al hombre aísla, | La ávida faz. > Gallego, epist. 2 (R. 67. 4121). Cuando airado el Juez tremendo | En la tierra nos aísla | Con los males combatiendo, | ¡ Madre nuestra de Fuencisla! | Nuestros ayes van à ti. > Hartz. (410). — β) Con de, para expresar el objeto con respecto al cual queda separado é incomunicado aquel de que se trata. Esta dificultad tan ponderada se reduce á las mismas dimensiones que las anteriores; nace, como ellas, de la contemplación de un orden especial, aislándolo del general. > Balmes, Filos. elem. Teod. 13 (357).

— γ) Refl. Separarse del trato de las gentes, vivir retirado. Salvá. — δ) Part. « Al hallarse | Aislado, solo, y la salud perdida, | No se atrevió á tornar á los desiertos. » A. Saav. Moro expós. 6 (2. 219). — 2α) Part. En general se dice de lo que no está acompañado, relacionado con otro objeto análogo. « Varias y aisladas voces, que resonaron en el general silencio, manifestaron dudar de la autenticidad del documento. > A. Saav. Masan. 1. 10 (5. 85). — r) Met. ← Aislarse uno es cortarse y pasmarse sin discurrir en ninguna cosa. > Covarr. s. v. isla. — a) Part. « Quedarse aislado: quedarse pasmado. > ld. ib. « Por tras-lación decimos quedar un hombre aislado cuando se halla en un aprieto del cual por ningún camino se puede escapar. > Id. s. v. aislarse. (Hoy no tiene uso).

Per. anteel. Siglo XV : « Rreniego, sy non

vos unto | E vos lançe un barranco, | O vos lançe en tal laguna | Do penedes ayslado, | Ssy vos non tien anparado | El muy grant señor de Luna. > Canc. de Baena, p. 267. Etima. Comp. de d é isla. Valdés, Diál.

(Mayans, 107), menciona este verbo como voz

que no tiene correspondiente en latín.

Pros. La combinación ai es forzosamente disílaba cuando el acento carga en la raíz del verbo: a-isla, a-islen. Es monosilaba cuando carga en la terminación: ais-lár, ais-ládo.

AJENO, A. adj. El sentido fundamental es Perteneciente á otro; pero en la distinción y contraste entre dos objetos cabe que ambos puedan considerarse como el otro (άλλος... äλλος, alius... alius, alter alterius ora frangit), según el punto de vista que se tome. Por eso se puede decir que una cosa es ajena de mí y que yo soy ajeno de una cosa, aunque en cada caso se diversifican las aplicaciones. Teniendo esto en cuenta, se dividen las acepciones en dos grupos, según que las cosas se miran como ajenas ó no propias de las personas ó de otras cosas (I), ó que las personas se miran como desposeídas, privadas, exentas ó no participantes de algo (II).

1. (1) Que es de otro, que pertenece à otro; es lo contrario de propio. « Yo haré esa caridad á los hijos ajenos, pues no quiere el cielo que la haga con los propios. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 213²). « No será razón que yo lleve la pena de la ajena culpa. > Id. Quij. 1. 34 (R. 1. 349²). No se puede salvar quien tiene lo ajeno contra la voluntad de su dueño. » Id. ib. 2. 26 (R. 1.4614). c; Qué locura ó que desatino me lleva à contar las ajenas faltas, teniendo tanto que decir de las mias? > Id. ib. 2. 38 (R. 1. 4852). « El celo de un ministro al bien público acusa el desamor de los demás; su inteligencia descubre la ignorancia ajena. > Saav. Emp. 10 (R. 25. 32). « Nunca entrega | Su fortuna dichosa al brazo ajeno. > Herr. 2, eleg. 13 (R. 32. 3331). C. Qué acuerdo tomas pues, oh indigno nieto, | Sabiendo que es ajena aquella gloria | Que del valor ajeno se deriva? > B. Argens. son. Ni soles, oh tahur (R. 42. 3201). « Y de su propia vida descuidado, | Salvar la ajena cada cual procura. » Jáur. terc. Vivos los cuerpos ves (R. 42. 1111). « ¡ Mal haya, dijo un juglar, | De buen gusto y gracias lleno, | Quien tiene dinero ajeno | Y se acuesta sin cenar! > Alarcon, La amistad castigada, 2. 7 (R. 20. 2923). « Amando las cosas, de ajenas se hacen propias. > Refr. en el Comend. Griego. « Quien de ajeno se viste, en la calle le desnudan. » Refr. en Sbarbi, Refr. Gen. 1, p. 12.

 Que no pertenece á la patria, extraño. « Al buen varon tierras ajenas su patria le son. > Refr. en el Comend. Griego C Parece se quiere salir el alma del cuerpo à buscar esta libertad, ya que no la sacan. Anda como vendida en tierra ajena. > Sta. Ter. Vida, 21 (R. 53. 682). « Esta tierra nos trata como ajenos, | Y aunque la otra esconde sus secretos,

Pienso que para ella somos buenos. > Mend. carta 2 (R. 32. 551). « Otros allí verás atentos

siempre | A conservar la gloria y la pureza | Del lenguaje español; de sus dominios | Las ajenas y bárbaras palabras | Y las espurias frases desterrando. » Jovell. epist. ά Eymar (R. 46. 36³). — α) La acepción Extraño, que como ant. da la Academia, parece no ser la presente, como se colige de la correspondente de la corresp cia latina que en tiempos anteriores la acompañaba: « Qui civitatem amisit, cui ius civitatis ademptum est; > significado que, por otra

parte, no corresponde à extraño.

3. Apropiado por la naturaleza para otra clase de producciones ó fenómenos. Así aparece en los siguientes lugares imitados de Virgilio (c Hic ver assiduum, atque alienis mensibus aestas, > G. 2. 149). . Osas dar flores en ajenos meses, | Y el ocio no conoce á tus frutales. > B. Argens. son. Terreno en cuyos sacros (R. 42. 3563). • Liama el sol á la noche, y las escuras | Sombras apriesa en tiempo ajeno crecen. > Id. son. Hoy por piedad (R. 42. 3412). « Filis, naturaleza | Pide la ostentación y los olores | Para sus nuevas flores | A la fértil verdad de tu belleza, | Y que en meses ajenos | Pródigas abran sin temor los senos. Id. canc. que empieza asi (R. 42.

4. •) Que es de otra naturaleza, diverso. Con de, que precisa el concepto de distinción, diferencia (Cp. en lat. alienus con abl. ó con ab. Kühner, Ausf. Gramm. 2, p. 232). c Esta lengua [vizcaina] es tan ajena de todas las otras de España, que ni los naturales della son entendidos por ella poco ni mucho de los otros, ni los otros dellos. > Valdés, Diál. (Mayans, 27). « Le compuso por una parte tan ajeno de toda inclinación, ó principio ó estreno del vicio, cuanto es ajena de las tinieblas la luz. > León, Nomb. 1, Cordero (R. 37. 1862; el texto está sin duda viciado). C Parece que tiembla una criatura tan misérable como yo de tratar en cosa tan ajena de lo que merezco entender. » Sta. Ter. Mor. 7. 1 (R. 53. 4811).

« No la ama [Cristo á la Iglesia] como cosa extraña, y ajena de sí, sino como á cosa que le salió de sus entrañas. > Gran. Simb. 3. 27, § 1 (R. 6. 446²). — En especial : b) Tratándose de personas, Impropio ó no correspondiente, que desdice de su condición ó carácter. a) Con de. « Señor, replique yo, creí que ajenos | Eran de las deidades los engaños. » Cerv. Viaje, 7 (R. 1. 695°). « No os precieis de matadora, | Cosa de vos tan ajena. > Castillejo, 1 (R. 32. 118²). « Morir es propio del hombre; rogar ajeno del varón. > Quev. M. Bruto (R. 23. 165²). « Ni es ajeno de hombres caer siete veces y levantarse otras tantas. > Puente, Med. 1. 32 (1. 223). Cerrad pues vuestras orejas á toda doctrina ajena de la Iglesia. > Avila, Audi, 46 (Mist. 3. 218). — 3) Con a, que determina la relación de no conveniencia. Como esto sea oficio de los padres y muy ajeno á las mujeres, como tú lo ordenares, seré yo alegre, nuestra hija obedecerá. > Celest. 17 (R. 3. 63²). — αα) Con esta construcción no se denota á veces sino lo poco que alguna cosa toca ó concierne á una persona. « En nada suele él [D. Quijote]

influír sino como mero espectador. Los amores de Dorotea y Luscinda, los de Grisóstomo, la historia del cautivo, las bodas de Camacho, todo es ajeno á D. Quijote. » Valera, Disert. p. 30. — e) Tratándose de cosas, Que no se aviene con su naturaleza ó peculiares circunstancias. α) Con de. « No he proseguido ade-lante, así por parecerme que hago cosa ajena de mi profesión, como por ver que es más el número de los simples que de los prudentes. > Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 3904). « Como planta puesta en lugar no sólo ajeno de su condición, mas contrario y enemigo de la cualidad de su ingenio, producirá no fruto que recree, sino tósigo que mate. León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 1482). « Esta es una mala manera de enseñar, y muy ajena del estilo y gravedad de los doctores santos. » Gran. Orac. y consid. 2. 5, § 18 (R. 8. 156²). « Embrollaron de todo punto los principios del derecho eclesiástico, dándole desde entonces un aspecto ajeno de su primitiva pureza y majestad. » Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 2151). « Quando no constase por otras pruebas que este castillo fue destinado para habitación de soberanos, ¿ no lo inferiría usted de unos adornos tan magníficos como ajenos del objeto principal de toda fortaleza?) Id. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 4142). c Estilo tan ajeno de la mutua benevolencia por la cual existe la sociedad civil, como de la benigna indulgencia que une á los hombres en la humana sociedad; pero mucho más ajeno todavia de la grave y prudente moderación que forma el carácter de la magistratura. 1 ld. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 523²). Lo contrario sería tan ajeno del celo y lealtad como de la prudencia y sabiduría de los ilustres diputados de cortes. > Id. ib. nota 1ª á los apend. (R. 46. 621²). « Dirá usted que le faltaba dirección para los objetos ajenos de su profesión. » Id. Corresp. con Posada (R. 50. 224²). « Cosas una y otra tan ajenas de mi carácter como del designio que me he propuesto en esta correspondencia. > Quint. Cartas à L. Holland, 3 (R. 19. 5461).

Los mancebos de la comarca se quejaban de la gravedad y altivez que notaban en ella, muy ajena de sus pocos años. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 2 (4. 200). — « Comenzó á enseñarme á bailar al son del atambor, y hacer otras monerías tan ajenas de poder aprenderlas otro perro que no fuera yo, como las oirás cuando te las diga. > Cerv. Col. (R. 1. 236³). — 2α) Ajeno de la verdad : distante de ella, contrario a ella. « Tan ajeno es de la verdad que fuese una misma la sibila y la sacerdotisa que dio la respuesta á Apio. > Comend. Griego, Lab. 122 (Dicc. Autor.). « Tu explicación, Palante, es muy ajena | De la verdad, si la razón admites. » Alarcón, El dueño de las estrellas, 1. 1 (R. 20. 267¹). «¿ Y quién le ha dado a usted noticias tan ajenas de la verdad, señor don Gregorio? > Mor. La escuela de los maridos, 2. 9 (R. 2. 452^3). — β) Con \acute{a} , que determina la relación de no conveniencia ó adaptación. (Cp. en lat. alienus con dat. Kühner, ubi supra.) « Ajeno á su carácter. » Acad.

Gram. • Me parece cosa fuera de propósito que queráis vosotros ahora que perdamos nuestro tiempo hablando en una cosa tan baja y plebeya como es punticos y primorcitos de lengua vulgar, cosa á mi ver tan ajena á vuestros ingenios y juicios, que por vuestra honra no querría hablar en ella. > Valdés, Diál. (Mayans, 7). • No se asomen á ver el fiero asalto | Los dioses celestiales, que el succeso | Temo que les provoque á alguna pena, | Cosa sin duda á su deidad ajena. > Villav. Mosq. 9 (R. 17. 609¹). — y) Absol. • Me dio ocasión de valerme del mismo cuerpo para significar por el trigo las ciencias y por las azucenas las buenas letras y artes liberales con que se deben adornar; y no es ajena la comparación, pues por las espigas entendió Procopio los discípulos, y por las azucenas la elocuencia el mismo Esposo. > Saav. Emp. 6

(R. 25. 211).

8.(II) Desposeido, privado. Con de, que expresa separación, privación.

Tratándose de cosas materiales (raro). « Ya yo soy otra alma en pena | Después que me veo ajena | Del talego que entregué.

Cerv. Pedro de Urdemalas, 3 (Com. 2. 281). « Quédese el mundo de tinieblas lleno | Mientras que pasa tanta desventura; | No ponga Febo a sus caballos freno;---

ra; | No ponga Febo á sus caballos freno; --- | Estése en tanto de su luz ajeno. > Villav. Mosq. 9 (R. 17. 609¹). — >) Tratándose de cosas inmateriales, como conocimientos, afectos, tachas, Privado, exento, libre. « Aunque respondió como gentil y ajeno del conocimiento del verdadero Dios, con todo eso dijo bien. > Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 456¹). « No es posible | Que viva aquel que tiene la esperanza | Tan

muerta, y tan ajeno está de gloria. > Id. Gal. 3 (R. 1. 362). « Un cielo luciente y claro que --parece que convida á regocijo y gusto al corazón que del está más ajeno. > Id. ib. 6 (R. 1. 821). No menos me río de la vanidad de los que piensan que hacen inmortales à los que dedican sus libros, como lo pensaba Apio gramá-tico, y con soberbia humildad los consagran à grandes principes ajenos del conocimiento de las primeras letras. > Saav. Rep. (R. 25. 4064). « Yo me vi tan ajeno | Del grave mal que siento, | Que de puro contento | Con vuestra soledad me recreaba. > Garcil. egl. 1 (R. 25. 4064). 32.5¹). Con amor de caridad encendido hizo el segundo Adán y padre nuestro universal, de nuestra substancia y ajeno del todo de nuestra culpa. » León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 1042). Estos nuestros pescadores, idiotas y rudos, y ajenos de todas las artes y letras polidas, mudaron el mundo. > Gran. Símb. 2. 30, § 3 (R. 6. 3842). « Y allí de miedo ajeno l Corre cual suelta cabra. > Herr. 1, canc. 6 (R. 32. 2872). • Hará que un alma del amor ajena | Se ablande à sus conjuros y à mi pena. Lope, Angél. 6 (Obr. suelt. 2. 98). 🔾 Quién á su hijo natural no escucha, | Y hijo de infinita gracia lleno, | Y cuando con la flera muerte lucha, | Limpio de culpa y de pecado ajeno? » Hojeda, Crist. 2 (R. 17.4152). Esta [mi ciencia] os ofrezco con entrañas puras | A cualquier peligrosa contingencia, | Ajeno de interés. > Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 861). c; Qué fuerza tendría una nación compuesta de hombres débiles y corrompidos, de hombres duros, insensibles y ajenos de todo interés, de todo amor públi-co? > Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 492²).

€ No estamos ciertamente los modernos europeos tan ajenos como pensamos de estas contradicciones repugnantes. » Quint. Pizarro (R. 19. 305²). «; Y los perversos viven y se rien, | De todo miedo y sobresalto ajenos! » Id. En la muerte de un amigo (R. 19. 29²). Así nos encaminamos al sitio donde se había de celebrar la junta con un tanto de confianza, pero, ciertamente, no ajenos de recelo. > A. Galiano, Recuerdos, p. 391. — α) Se junta en igual sentido con nombres de cosa, ora con personificación, ora sin ella. c Y miro la agua, de piedad ajena, | Que entre montes de espu-ma con extraña | Crueza me volvió, cómo ahora engaña, | Que mansamente por la playa suena. > Rioja, Son. mor. 13 (R. 32. 380').

— « Mas por el contrario la muerte de los justos ¿ cuán ajena está de todos estos males? > Gran. Guia, 1. 24, § 1 (R. 6. 87). (Lo mismo también se ve por la manera de su vida, que fue pobre y humilde y tan ajena de viola, que nada quisieron deste mundo. > Id. Simb. 4. 4 (R. 6. 486²). « El comer, el vestir, el dormir y todo lo demás sea áspero y ajeno de todas las delicias y regalos del cuerpo. > Id. Adic. al Mem. 1. 4, § 2 (R. 8. 433¹). A Pasáis vuestra vida | Muy libre ya de trabajosa pena, | Segura la comida | Y mucho más la cena, | Llena de risa, y de pesar ajena. > León, Poes. 1, Del mundo y su vanidad (R. 37. 15⁴). Aniquilan | Aquel pincel de toda falta ajeno. > Lope, Angél. 3 (Obr. suelt. 2. 49). 42). — β) Es rara la construcción con \dot{a} , en que, en lugar de la libertad y exención que se expresa con de, se significa fríamente la indiferencia con respecto á cierto objeto. « Estos poetas, ignorantes de cuanto se habia escrito en la antigüedad, ajenos tal vez á toda especie de cultura, confundidos entre el pucblo, componian sólo para el pueblo. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 190. « ¿ Que es la ciencia sin fe? Corcel sin freno, | A todo yugo ajeno, | Que al impulso del vértigo se entre-ga. > Núñez de Arce, *Tristezas*. — e) Tra-tándose de los sentidos y el uso de las facultades del alma, Privado, enajenado. C De tal modo quedé ajeno de todos mis sentidos, que una estatua de mármol debiera de parecer. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 262). « Este esta de seso ajeno: | O se burla, ó desvaría. > ld. La gran sultana, 2 (Com. 2. 90). Asiéndose de rama, hierba o soga, | La tiene firme de sentido aje-no. > Lope, Gatom. 2 (Obr. suelt. 19. 187). « Halló el pastor de su sentido ajeno, | Apenas el aliento respirando. > F. de la Torre, 3, egl. 1 (91). — α) El mismo concepto de ena-jenación ó embelesamiento se descubre en este pasaje. c Las aves y su acorde melodía | Dejaban las potencias y sentidos | De un ajeno descuido poseídos. > Erc. Arauc. 26 (R. 17. 1011). A no ser que signifique extraño descuido ó descuido de las demás cosas. — a) Ajeno de si: fuera de si, enajenado. « Su anciano padre,

de si mismo ajeno, | Lejos le ve, los pasos atropella, | Sin que el banco ó remero le embarace, | Adonde el hijo agonizando yace. > Jáur. Fars. 6 (Fern. 7. 168). — e) En general, Falto y destituido. « Salgo ahora con todos mis años a cuestas con una leyenda seca como un esparto, ajena de invención, menguada de estilo. > Cerv. Quij. 1, prol. (R. 1. 252). « Largos [los libros de caballerias] en las batallas, disparatados en los viajes, y finalmente ajenos de todo discreto artificio. > Id. ib. 1. 47 (R. 1. 3892). Propia condición de afligidos, que llevados de sus imaginaciones hacen y dicen cosas ajenas de toda razón y buen discurso Id. Nov. 2 (R. 1.1191). Mi ardiente condición no me permite | Por ahora que en parte tan ajena | De comercio el espíritu ejercite. > B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 2032). • Y vuestra Majestad, ¿ podrá dudar que este procedimiento, tan ajeno de razón y justicia, y tan contrario á las leyes más sagradas del reino, sólo puede repararse restituyendo las cosas á su antiguo estado? > Jovell. Def. de la Junta Central, apénd. 10 (R. 46. 5922)

 Tratándose de los actos del entendimiento ó de la voluntad, expresa la falta de prevención ó disposición : Distante de pensar ú obrar, ignorante, desprevenido. Con de. « Tenía vo más cuenta con guardarme que con ofenderle, teniendo por cierto que si yo con su hermana me casaba, tendrían fin nuestras enemistades, de lo que él estaba bien ajeno. » Cerv. Gal. 1 (R. 1.94). « Al instante hizo don Juan señas á Lorenzo que se apease y viniese donde ellos estaban, como lo hizo, bien ajeno de pensar la buena nueva que le esperaba. » Id. Nov. 10 (R. 1. 2182). « Ella ha mostrado con claras razones --- cuán ajena vive de condescender con los deseos de ninguno de sus amantes. » Id. Quij. 1. 14 (R. 1. 2831). « Aconsejárale yo que usara de una prevención, de la cual su Majestad á la hora de ahora debe de estar muy ajeno de pensar en ella. » Id. ib. 2. 1 (R. 1.405²). « Yo estaba ajena De que la dicha que decis tenía. Dope, El premio del bien hablar, 2. 8 (R. 24. 5003). ∢ Veisla allí, | Ajena de vuestro intento, | Los ojos entretenidos | En un libro. > Alarcón, Los pechos privilegiados, 1. 17 (R. 20. 4193). « Se la dio á la compañía de Eusebio Ribera, bien ajeno de prevenir el grave inconveniente que amenazaba. Mor. Obr. post. 1, p. 60. ilba leyendo en mi carricoche, bien ajeno de toda desgracia. > ld. ib. 1, p. 317. CEl duque de Alba, bien ajeno de perder las horas en brindis y banquetes, cuidaba de fortificar su campo. » Quint. Óbr. inéd. p. 151. « Se obligó à la Inglaterra à dejar [libre] --- especialmente à Porto Ferraio en la isla de Elba, cuya completa posesión codiciaba mucho Bonaparte, muy ajeno de recelar entonces que dentro de breves años había de reducirse à aquel punto su vastísimo imperio. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 26 (6. 240).

•. Que se mantiene distante de algún asunto ó negocio; que no se ingiere ó toma parte en él. α) Con de, que precisa el concepto de

distancia y no participación (raro). « Aun cuando la necesidad obligare á esto al principe, no ha de vivir descuidado y ajeno de los negocios. > Saav. Emp. 57 (R. 25. 1531). « Comenzaron luégo á tratar de nuestro remedio, y esto sin saetas ni armas ni trompetas, como gente ajena de todo este aparato. » Gran. Simb. 2. 29, § 8 (R. 6. 370°). — $\alpha\alpha$) A este sentido parece reducirse el siguiente uso, en que ajeno de si significa Olvidado y descuidado de las propias conveniencias, desprendido de sí mismo y de sus propios inte-reses. « Os conjuro --- que me digáis quién sois, y la causa que os ha traído á vivir y morir entre estas soledades como bruto animal, pues moráis entre ellos tan ajeno de vos mismo cual lo muestra vuestro traje y persona. > Cerv. Quij. 1. 24 (R. 1. 309²). — β) Con \dot{a} , que determina el concepto de no aplicación (es la construcción corriente hoy). « Un poeta de grande y merecida fama, --- ajeno hasta entonces á la política, --- D. Juan Bautista Arriaza, constituía una entidad aparte de toda pandilla. » A. Galiano, Recuerdos, p. 66. « Un poco ajenos á la vida interior y política ordinaria de Somers Town vivíamos otros españoles. » Id. ib. p. 476. « Hubieron de sucumbir también no sólo al valor de las tropas constitucionales, sino à la inercia que los pueblos les oponían, enteramente ajenos á todo aparato de guerra. » Quint. Carlas á L. Holland, 3 (R. 19. 5482). « El rey, tratado con el decoro que correspondía á su dignidad, fue considerado como ajeno á toda aquella agitación. > Id. ib. 7 (R. 19. 5652). « Y cuente usted al público sano, imparcial, ajeno á las pandillas y á las sectas, que la ha oído con placer. > V. de la Vega, La critica de El si de las niñas, 10 (437). « Santa Teresa, ajena a todas estas cosas, habla el lenguaje de las mujeres. » V. de la Fuente (R. 53. v1).

Per. anteel. Siglo XV: « Volver las es-

Per. anteel. Siglo XV: « Volver las espaldas al enemigo era tan ageno de su ánimo, que elegia antes rescibir la muerte peleando que salvar la vida huyendo. » Pulgar, Clar. var. 13 (93). « Si medianos e mayores | Sintieron su realeza, | Non fueron de su franqueza | Muy agenos los menores. » P. de Guzmán, Clar. var. 378 (Rim. inéd. 327). « Por la mar e por la tierra | Fue doble esta victoria | Non agena de alta gloria. » Id. ib. 297 (316). « Regió el reyno quarenta años, --- | Ya non de cavallerías | Nin de virtudes agenos. » Id. ib. 212 (303). « Ansí era este don Enrique ageno y remoto no solamente á la caballería, mas aun á los negocios del mundo. » Id. Gener. 28 (R. 68. 710²). « Non puse espaçio | Entre mis fechos é ajenos. » Santill. p. 202. « El escaso con franqueça | Da de lo axeno á montones. » Id. p. 256. « Por que los non merescientes | Penen por ajena errança. » Canc. de Baena, p. 328. — Siglo XIV: « Debe pechar trescientos sueldos, --- si fuere lo que tomó de labradores, é si fuere de fijodalgo quinientos sueldos --- é el coto del rey, así como aquel que toma lo ageno por fuerça. » Ord. de Alc. 32. 22 (109). « Piensa por ti mesmo e cata bien tu seno, | Et por tu corazon juzgarás el

ageno. Arc. de Hita, 539 (R. 57. 2441). -Siglo XIII : « Aquellos [clérigos] que sallen de los obispados onde son et van à los agenos, algunos dellos hi ha que lo facen por malfetrias ó yerros que han fecho. » Part. 1. 6. 21 (1. 265). Viemos muchos omnes libres que de ligero fieren é maltraen siervos agenos, e non se quieren con ellos parar antel iuez. > Fuero Juzgo, 2. 2. 10 (28). « Muchos ay que, pues que son fechos iuezes, quieren iudgar de las cosas aienas en que non han poder. > Ib. 2. 1.30 (23). « Qui forzare casa ayena, sean derribadas sus casas a tierra. » Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. Vasc. 4. 125). « Pesal con puerco gruesso en ageno corral, | Se macon puerco gruesso en ageno corrai, i se ma-tarlo quisiesse, non lle prestarien sal. » Alex. 2188 (R. 57. 2142). « Amigos, quien quesier creer e ascuchar, | Non plantara maiuelo en aieno lugar : | Buscara cuemo pueda a su tierra tornar. » Ib. 1475 (R. 57. 1922). « Qui regnos aienos cobdicia conquirir, | Méster les que bien sepa de espada ferir. > 1b. 63 (R. 57. 149). Ca en si ovo siempre complida caridat, Quen poder ageno metió su voluntad. > Berc. S. Dom. 82 (R. 57. 421). « Quanto aqui vivimos, en ageno moramos; | La ficanza durable suso la esperamos. > ld. Mil. 18 (R. 57. 1041). c Mis sijas é mi mugier verme an lidiar | En estas tierras agenas verán las moradas commo se fazen. » Cid, 1642 (R. 57. 192).

Ettm. Gall. alleo; port. alleio: lat. alienus, derivado de alius, otro. Véase ál.

AJUSTAR. v. 1. a) Hacer ό poner alguna cosa de modo que case y venga justo con otra (trans.). α) ε Siendo dificil que ajuste la mano lo que trazó el ingenio, y que corresponda à los ojos lo que propuso la idea. > Saav. Emp. 30 (R. 25. 78°). — β) Con á, que ex-presa la adaptación. « Borró diseños, bosquejó modelos, | Al cóncavo ajustando de los cielos | El sublime edificio. » Góng. Soled. 1 (R. 32. 4641). « Cada cortina tendrá cincuenta presillas en una y otra parte dispuestas de modo que una presilla esté contrapuesta á otra presilla, y la una se pueda ajustar á la otra. > Scio, Ex. 26. 5. « El afilado bronce que ajustaba | Al firme astil abrazadera de oro. » Hermosilla, Il. 6 (1. 186). — γ) Con con, que expresa la conformidad, conveniencia. C Será fuerza que el albanécar ochavado de la cambija que dejamos demostrado, ajuste sus tres ángulos con los tres que causará la lima corregida así. » Carpint. de lo blanco, p. 96 (Madrid, 1867). — $\alpha\alpha$) Pas. (Para que se pueda ajustar con el efod. > Scio, Ex. 28. 27. — \mathbf{b}) Met. α) Con ά. c Sedujeron al autor unos cuantos pasajes --- y le pareció que ajustándolos á un cuadro menos apartado de nuestra escena, podrían producir efecto en los espectadores españoles. » Quint. (R. 19. 41). — aa) Refl. No juzguemos á los hombres fuera de su lugar y tiempo; no prentendamos que todo se ajuste à los mezquinos tipos que nos forjamos en nuestra imaginación. > Balmes, Protest. 2 (1. 33). — β) Con en, que denota el contorno dentro del cual algo queda justo. « Aunque haya [en las novelas históricas] aventuras é

incidentes fingidos, pertenece sin embargo á la verdad histórica el cuadro en que se ajustan. > Lista, Ensayos, 1, p. 156. — γ) Refl. Reducirse á la misma medida ó nivel, así en lo propio como en lo figurado. Con con. « Quedando en cinco arrobas de peso, se igualará y ajustará con las cinco de su contrario. > Cerv. Quij. 2. 66 (R. 1. 5442). C Desde aquí digo que por esta vez renuncio mi hidalguia, y me allano y ajusto con la llaneza del dañador. Id. ib. 2. 52 (R. 1. 5141). — e) En especial, Proporcionar los vestidos al cuerpo de modo que sienten bien. « El extraño modo, | Singular v fantástico que tiene | De ajustar á su cuerpo los andrajos De colores y tiempos diferentes. > A. Saav. Moro expos. 8 (2. 283).

— a) Met. Con á C Ellos nos acusarían --- de tener la extravagante necedad de querer ajus-tar á la España del siglo XIX los andrajos antiguos ya podridos y olvidados. » Quint. Cartas á L. Holland, 1 (R. 19. 5371). — $\alpha\alpha$) Refl. Honras hay que por grandes no se ajustan al sujeto, y más le afrentan que le ilustran. > Saav. Emp. 41 (R. 25. 104¹). « Marcelo se ajusta bien | A vuestro merecimiento. > Lope, Los ramilletes de Madrid, 2. 7 (R. 52. 3123).—

a) Venir justo, casar justamente (intrans.).
Con con. « Hacen un tapadero con que cubren la boca deste nido, que será de la hechura de un medio bodoque, y hácenlo de un poquito de tierra vistiéndolo de tantas telas ó camisas al derredor, que viene á ajustar con la boca del tan perfectamente que apenas se diferencia de la otra tierra vecina. » Gran. Simb. 1. 18, § 3 (R. 6. 2334). — α) Con ά. « Tu música, tu canto ó tu profunda | Vena, todo era tal y de tal modo, | Que á todo junto ajusta, y cuadra á todo. » Valb. Bern. 24 (R. 17. 3931). β) Este compl. con d es convertible en dat. pron. cuando se trata de personas. « Alza, amigo --- | — Es decir : levanta, amigo, | Decir que no me levante, | Porque ese nombre gigante | No me ajusta. > Tirso, Cautela contra cautela, 2. 21 (R. 5. 510³). — γ) Absol. « De Angélica la bella y de los finos | Rayos de Mestel cras o Cuiros e contra cautela (R. 5. 510°). de Marte el gran Quinsay confiesa | Que esta uranta nació, bien que del todo, | Si el tiempo ajusta, no se alcanza el modo. > Valb. Bern. 13 (R. 17. 282²). — e) Met. Dicese vulgarmente de los golpes o heridas, Dar, asentar (trans.). El castellano | Una estocada repentina ajusta | Al pecho del garzón. A. Saav. Moro expos. 11 (2. 415).

. Met. à) Acomodar una cosa à otra como á su regla ó norma, de suerte que no haya discrepancia entre ellas; conformar (trans.). a) Con a. c Yo sin pesadumbre alguna, siempre les fui obediente ajustando mi voluntad à la suya. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 2003). « A las leves de amor el alma ajusto. > Id. Quij. 2. 12 (R. 1. 4281). C Después de tal protesta, quieren ajustar la Araucana al canon de sus teorias. > Quint. Introd á la Musa ép. (R. 19. 1621). « Se han puesto á desentrañar las bellezas de este libro, ajustándole á reglas y á modelos que --- de ningún modo pueden comparár-scle. Id. Vida de Cerv. (R. 19. 921). « ¿ Busca á los metros ajustar latinos | Los acentos di-

vinos | De la tebana lira? » J. Burgos, trad. de Hor. Epist. 1. 3 (4. 49). — aa) Part. « Hanle traducido en todos los idiomas doctisimos varones, y en nuestra habla el maestro Francisco Sánchez de las Brozas, y poco después el maestro González Correas, con algún rigor más ajustado al original y por eso menos apacible. De Quev. Epict. dedic. (R. 69. 382). Lope de Vega, dotado de maravilloso talento poético, hizo mil y ochocientas fábulas dramáticas, y él mismo confiesa que entre to-das ellas sólo había seis ajustadas á los preceptos del arte. > Mor. Obr. póst. 1, p. 98. — β) Con con. « Tú eres su cielo en la tierra, el blanco de sus deseos, el cumplimiento de sus gustos, y la medida por donde mide su voluntad, ajustandola en todo con la tuya y con la del cielo.» Cerv. Quij. 1.33 (R.1.345²). Primeramente pedimos favor para tan grande cosa como es ajustar nuestras costumbres con la divina voluntad. » Gran. Doctr. crist. 3. 4, § 4 (R. 11. 1421). « No solamente ajusta Dios los nombres que pone con lo proprio que las cosas nombradas tienen en si; mas también todas las veces que dio á alguno y le añadió alguna cualidad señalada, demás de las que de suyo tenia, le ha puesto también algún nuevo nombre que se conformase con ella. » León, Nomb. 1, preámb. (R. 37. 721). Procuremos pues ajustar nuestra vida con la ley de Dios. > Rivad. Flos SS. Conmem. de los dif. (Vida de Cristo, 411). Mirando de ordinario singularmente cada negocio de por sí y ajustando con aquél solo los medios, hallan que siempre se pudiera haber hecho más. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 454). Es tu voluntad la mía : | Con ella mi gusto ajusto. > Lope, Los embustes de Ce-lauro, 1. 1 (R. 24. 893). — aa) Part. (Los tiempos van averiguados con mucho cuidado y puntualidad : los años de los moros ajustados con los de Cristo, en que nuestros coro-nistas todos faltaron. » Mar. Hist. Esp. dedic. (R. 30. L1). - b) Reft. Dicese tanto de las cosas como de las personas. α) Con ά. « Pues es tu gusto que el mío al tuyo se ajuste y acomode, cuentame por gitano desde luego. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 105²). « Si alguna de todas estas cosas que he dicho viera yo en el que mis padres me dieran por esposo, á su voluntad se ajustara la mía. » Id. Quij. 1. 28 (R. 1. 327¹). « A esta regla de justicia se han de ajustar las cosas. » Saav. Emp. 21 (R. 25. 56²). « La bizarría del ánimo se ha de ajustar á la razón y justicia. » Id. ib. 59 (R. 25. 159¹). « No sé si me atreva á decir que fueran la increación producios portagias se a la companio de la producio se a contra companio de la producio de la contra companio de la contra los imperios perpetuos, si en los principes se ajustara siempre la voluntad al poder y la razón á los acasos. > Id. ib. 60 (R. 25. 1652). · Hasta en Cádiz negó la sanción á una ley de las cortes porque no se ajustaba á sus princi-pios. » Quint. *Cartas á L. Holland*, 8 (R. 19. 5734). — « Decildo vos, don García, | Que á vuestro voto me ajusto. > Alarcón, La cueva de Salamanca, 1. 1 (R. 20. 833). « Ni hallo yo en la [ley] mía aquel bienquisto | Modo de proceder que se consigue | De la cristiana, cuando sus sujetos | A sus reglas se ajustan y

precetos. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 1894). No es ley de caballero, | Ni al buen duelo os ajustáis. » Mto. El caballero, 2. 2 (R. 39. 2971). « Las artes se hicieron cultas; supiéronse sus preceptos, y procurando ajustarse a ellos los escritores, dieron principio al empeño de perfeccionar la lengua. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3932). ← Fiel se ajusta | A tu ley soberana. > Mor. Poes. suelt. (R. 2. 6084). ← Solía escribir de noche los sucesos del día, en cuya narración protesta una y otra vez que se ajusta á la ricursos verded. gurosa verdad. » Clem. Coment. 2, p. 144. — β) Con con. « Yo quisiera que mi vida du-rara hasta que la tuya se viera en el sosiego que merece; pero si no lo permite el cielo, mi voluntad se ajusta con la suya. > Cerv. Pers. 1. 5 (R. 1. 5682). • En los casamientos graves y en todos, es justo se ajuste la voluntad de los hijos con la de los padres > Id. ib. 4. 14 (R. 1. 6782). CEn quien le conoce [el engaño de la lisonja], y aun en los que se previenen para resistirle, hace efecto : tanto se ajusta con nuestro natural. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 24⁴).

Las descripciones bucólicas no se ajustan --- con la locuacidad popular de Sancho. Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 319). La nobleza por su parte miraba generalmente con desdén la doctrina y las luces --- La educación de los Reyes Católicos se ajustó con estas ideas. > Clem. Elog. de Is. la Catól. (Mem. Acad. Hist. 6. 396).

Ella [la necesidad] nos manda negarnos á todo paso que no se ajuste con la honra. > Quint. Cartas á L. Holland, 8 (R. 19. 576²).

— « Hazlo ansi, divino amor, | Que con tu querer me ajusto. > Cerv. Los baños de Argel. ? (Com. ? 16?). « Reta casado as al persona de la persona de la persona de la carta de la carta de la persona de la carta de la gel, 2 (Com. 2. 162). « Esta casada es el perfecto dechado de todas las casadas, y la medida con quien, ansí las de mayores como las de menores estados se han de ajustar. > León, Perf. cas. 6 (R. 37. 220²). « Yo, advertido en estos inconvenientes, os hago, señor, estos abreviados apuntamientos, sin apartarme de las acciones y palabras de Cristo, procurando ajustarme, cuanto es lícito à mi ignorancia, con el texto de los Evangelistas. Quev. Polit. mi obligación | Muy ajustado con ella. > Mto. El caballero, 2. 2 (R. 39. 297²). — e) Refl. Acomodarse, venir en alguna cosa. Con á y un infin. C Sintieron esta novedad con grande imprudencia los dependientes de Diego Velázquez, porque no se ajustaron á disimular su pasión, ni supieron ceder á la corriente cuando no la podían contrastar. > Solís, Conq. de Méj. 1.7 (R. 28. 241). « Desde luégo mandaría prevenir embarcación y bastimentos para el viaje de todos los que no se ajustasen a seguir voluntariamente su fortuna. 1d. ib. 2. 6 (R. 28. 239).

S. Apretar una cosa de modo que sus varias partes casen ó vengan justo con otra cosa ó entre sí (trans.). α) € Vestirás á Aarón con

sus vestiduras, esto es con la de lino, y con la la túnica, y el efod y el racional, que ajustarás con el cinturón. > Scio, Ex. 29. 5. « Con otra lazada la ajustarás de modo que soltando el dedo, estando las lazadas en los clavos y tirando del dicho hilo, alcance justamente al extremo F. > Carpint. de lo blanco, p. 105. — $\alpha \alpha$) Pas. « Sacada después la herramienta que estaba en medio de la madera, se ajusta ésta fuertemente con las púas con cuerdas de hoja de palma, ú otro cordel. > Banqueri. Agric. de Ibn-al-Auwâm, 1. 8 (1. 408). — $\beta \beta$) Refl. « Al entrar en el hoyo todos nos ajustamos y encogemos, ó nos hacen ajustar y encoger. > Cerv. Quij. 2. 33 (R. 1. 4764).

4. Met. Arreglar, moderar (trans.).a) c Tiempo es menester para ajustar el gobierno, porque no es de menor trabajo reformar una república que formalla de nuevo, > Saav. Emp. 59 (R. 25. 160°). « Todos en su presencia componen el rostro y ajustan sus acciones. > Id. ib. 51 (R. 25. 135°). « El endereza nuestras intenciones, refrena nuestros sentidos, mortifica nuestros apetitos y compone y ajusta nuestras potencias. > Rivad. Flos SS. Venida del Esp. Sto. (Vida de Cristo, 310). No peca la gente rica, | Que los corrige y ajusta, | No la virtud, la avaricia. Alarcon, El tejedor de Segovia, 2ª pte. 2. 3 (R. 20. 4021). - \beta) Reft. Con en. « Ajustarse en sus costumbres. » Acad. Gram. — γ) Part. Justo, recto. Dicese tanto de las personas como de las cosas. « No hay hombre tan ajustado que no tenga algún émulo. > Espinel, Escud. 3. 10 (R. 18. 4583). « No hay sin agraviados victoriosos, | Ni hombre tan ajustado y tan querido | Que de alguno no sea aborrecido. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 144¹).

« Uno se finge hipócrita ajustado; | Y otro saca por gala el desenfado. > Id. ib. 9 (R. 17. 144²). 2401). — C Debe aventajarse á todos en la contemplación y proceder ajustado. » Núñez, Emp. 4 (Dicc. Autor.). — aa) Con en. € Ajustado en su conducta. > Salvá, Gram.

8. Met. a) Concertar, arreglar, como el casamiento, la paz, las diferencias ó pleitos (trans.). α) « Di á entender al rey que el medio | Para ajustar estas paces | Era nuestro casamiento. » Mto. El poder de la amistad, 1. 1 (R. 39. 22¹). « Pudo, con el influjo de Abén Comat, antes cautivo suyo y ya su amigo, ajustar treguas por dos años con el rey de Berberia. » Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 211¹). « Disponia [Godoy] de los tesoros, de las provincias; declaraba la guerra, ajustaba la paz. » ld. Cartas á L. Holland, 1 (R. 19. 53⁴¹). « A estilo de comerciantes, | Con el tintero en la mano | Ajustarían la boda | Como azúcar y cacao. » M. de le Rosa, La niña en casa, 1. 1 (3. 77). — αα) Pas. « Consiguieron completar la suma que Azán pedía, con lo cual pudo el concierto ajustarse al fin. » Quint. Cervantes (R. 19. 89¹). — ββ) Part. « Llega pues Policiano y felizmente se descubre que era amante de Orfea, con lo cual todo se facilita y quedan ajustados á placer ambos casamientos. » Mor. Orig. catál. 21 (R. 2. 184²). « Los moros de Granada rompen las treguas

ajustadas con él. » Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 2114). « La paz de Amiens ajustada al entrar 1802, dejó sentir su benéfico influjo en Cádiz de un modo prodigioso. » A. Galiano, Recuerdos, p. 9. — ») Por extensión, tratándose de personas, Componerlas ó reconciliarlas cuando están discordes ó enemistadas. Acad. Dicc. — e) Recipr. Ponerse de acuerdo, hacer algún ajuste ó convenio. Todavía no han podido ajustarse. — a) En el mismo sentido se usa como refi., expresándose por medio de con la otra persona que entra en el ajuste. « Los oficiales sueltos podrán trabajar libremente y de cuenta propia, según se ajustaren con los maestros ó con los particulares. » Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 442).

. a) Concertar el precio de alguna cosa ó el uso de ella (trans.). Calen a la plaza, ajustan un par de pollos. > Cadalso, Cart. marr. 85 (2. 346). Cay Y has sabido si tendremos carruaje? — ¿ Carruaje? Cuantos pidáis. --- Como yo no sabía dónde era nuestro viaje no me atrevi á ajustar alguno --- El coche que trajo al alcalde de corte aun no se ha ido, y se podrá ajustar barato. » Jovell. El delin-cuente honrado, 1. 2 (R. 46. 82²). — ») Tra-tándose de personas, Concertarlas para el servicio o trabajo (trans.). α) « Semejante es el reino de los cielos á un hombre padre de familias, que salió muy de mañana a ajustar trabajadores para su viña. > Scío, S. Mat. 20. 1. — αα) Reft. « Si yo me pudiera ajustar con los cómicos á jornal, entonces... » Mor. La comedia nueva, 1. 1 (R. 2. 359²). « Aun con ser tan poco lo que dan, el autor se ajustaría de buena gana para hacer por el precio todas las funciones que necesitase la companía. > ld. ib. 1. 3 (R. 2. 3611). « Busca algún talento chirle —— | Con él puedes ajustarte | Por meses ó medios años; | O que cada inspiración | Te la pague de contado. > Id. rom. 2 (R. 2. 601). — ββ) Part. « Le dice [el capitán] que tiene encargo de reclutar quinientos peones para el ejército del papa, y le ofrece el grado desota-capitán. Viene un tambor; queda ajusta-do también, y el capitán le manda publicar la recluta. » Mor. Orig. catál. 23 (R. 2. 185). β) Con de ó por, para expresar en calidad de qué entra el concertado.
 Entonces fue cuando se ajustó Sancho de escudero. > Clem. Coment. 2, p. 144. «¡Adiós mi carrera artistica | Si de vieja cobro fama! | No me ajustarán de dama, | Sino de característica. » Bretón, La redacción de un periódico, 2. 2 (2. 88). « Su madre | Te ajustó por doncella. » Jovell. sát. 2 a Arnesto (R. 46. 342).

T. Met. a) En materia de cuentas, Reconocer y liquidar su importe cotejando el cargo con la data para saber si resulta algún alcance. Dícese también de otras cosas, como de las ganancias ó pérdidas en el comercio ó en el juego (trans.). « No luégo que el deudor cobra, | Es bien que el mercader vaya | A ajustar libros y cuentas : | Que es codicia demasiada. » Tirso, El amor y el amistad, 1. 6 (R. 5. 332¹). « Está ajustando | Nuestro padre ciertas cuentas: | Vuesencia vuelva después. »

Alarcón, La prueba de las promesas, 5 (R. 20.

446³). « Yo sé escribir y ajustar una cuenta. » Mor. La comedia nueva, 2. 1 (R. 2. 361⁴). « Era mayordomo de un duque que no le pedía cuentas, porque no sabía ajustarlas. Breton, Achaques à los vicios, 3. 2 (1. 64).

Llega el caso | De ajustar por fin la cuenta,
| Y en pagar por los de acá | Todos los de allá se empeñan. » Id. A Madrid me vuelvo, 2. 2 (1. 79). — « Nadie encuentra embarazo | En dar un largo plazo | A importantes nego-cios; mas no advierte | Que ajusta mal su cuenta con la muerte. > Saman. Fáb. 2. 12 (R. 61.3642). — b) Met. Sacar en limpio, averiguar (trans.). C Dificultosa cosa seria querer puntualmente ajustar los tiempos en que slorecieron los reyes de España que de suso quedan nombrados, los años que reinaron y vivieron, y en particular el año de la creación del mundo en que sucedió cada cual de las cosas ya dichas. > Mar. *Hist. Esp.* 1. 12 (R. 30, 13^{2}). Este fue el fin que tuvo por entonces la guerra de Portugal; los que tienen mayor cuidado en rastrear y ajustar los tiempos, piensan que concurrió con el año de nuestra salvación de 1126. » ld. ib. 10. 14 (R. 30. 2971). « Juzgando que el rey quedaría muy sentido, porque habló con notable claridad (no he podido ajustar si fue en tiempo de don Sebas-tián, como es más verosímil), se ausentó vo-luntariamente de la corte. » Muñoz, Vida de Gran. 3. 10 (209). — « Mientras la jornada | Dispongo y el modo ajusto | En que ha de quedar mi casa. > Cald. ¿ Cual es mayor perfección? 2. 2 (R. 7. 763).

s. Refl. En Aragón, Arrimarse. Dicc. Autor. Borao.

Per. anteel. Siglo XIV: No queremos que de aqui en adelante sean fieles, mas que el Conceyo sobre los negocios que acontecte-ren se ajusten á librar fasta que nos ordena-mos de otros sieles. » Docum. de 1377 (Esp. sagr. 39. 245). - Siglo XIII : « E de ortalica devel dar cada guerta quanto podier en amas manos teniendo los pulgares ajustados, e los otros dedos anchos. > Fuero viejo, 1. 8. 1 (39. Quizá haya de leerse ayuntados, como en 1. 8. 5).

Etim. Comp. de á, que expresa reducción á cierto estado, y justo en el sentido de cabal. Port. ajustar; prov. ajustar, ajostar; fr. ajus-

Port. ajustar; prov. ajustar, ajostar; fr. ajuster; it. aggiustare.

Comstr. Trans.: en general. — Intrans.:
1, d. — Refl.: 1, b, α , $\alpha\alpha$; 1, b, γ ; 1, c, α , $\alpha\alpha$; 2, b, c; 3, α , $\beta\beta$; 4, β ; 6, b, α , $\alpha\alpha$; 8. — Recipr.: 5, c. — Part.: 2, α , α , $\alpha\alpha$; 2, α , β , $\alpha\alpha$; 2, b, β , $\alpha\alpha$; 4, γ ; 5, α , α , $\beta\beta$; 6, b, α , $\beta\beta$. — Con α : 1, α , β ; 1, α ; 1, α ; 1, α ; 2, α , α ; 2, b, α . — Con: 1, α , γ ; 1, α ; 2, α , α ; 2, b, α ; 5, c, α . — De: 6, b, α . — En: 1, b, α ; 4, α , α , α . — Por: 6, b, α .

AL. Otro, otra cosa. Este vocablo, comunisimo en el período anteclásico, vino á desaparecer del uso corriente en el siglo XVII; ya en la primera mitad del XVI escribía Valdes : « No digo ál adonde tengo de decir otra cosa; aunque se dice : So el sayal hay ál, y En ál va el CUBRYO. Dicc.

engaño. » Diál. (Mayans, 82). Hoy no se conserva, según la Academia, sino en las montañas de Burgos. Sus aplicaciones en los siglos XVI y XVII eran las siguientes : a) Como adj. sustantivado y acompañado del artículo neutro lo: Demás. « En nuestra edad se ablandan los naturales y enflaquecen con la abundancia de deleites y con el aparejo que hay de todo gusto y regalo de todas maneras en comida y en vestido y en todo lo ál. » Mar. Hist. Esp. 1. 6 (R. 30. 71). « Se decretó la guerra contra los moros, y para ella en todo el reino se hizo mucha gente y se proveyeron armas, lanzas, caballos, bastimentos, dineros y todo lo ál necesario. > Id. ib. 16. 15 (R. 30. 4821). « Toda la vida y todos los sentidos emplea en tratar del, olvidado de sí y de todo lo al. > Gran. Guia, 1. 19, § 2 (R. 6. 721). « Y si para aquel tiempo pudiesen ayudar en algo las cosas desta vida, como ayudan para todo lo al, menos mal seria. → ld. ib. 1. 24 (R. 6. 871). « Sobrepuja [Dios] todos los sentidos y entendimientos y se diferencia y aventaja infinitamente de todo lo ál. Id. Simb. 1. 38, § 10 (R. 6. 2822). Si la astuta serpiente sabe poner todo el cuerpo á peligro por asegurar la cabeza --- ¿ cuanto más debiamos nosotros poner á riesgo todo lo ál por asegurar á Cristo, nuestra cabeza? Id. Adic. al Mem. med. 9, § 1 (R. 8. 5262). —

b) Como sust. neutro : Otra cosa. Al, madrina, que eso yo me lo sabia. > Refr. en el Comend. Griego. « Tango vos el mi pandero, Tango vos, y pienso en ál. » Cantarcillo en Covarr. s. v. « Ellas [las hacas] que, á lo que pareció, debían de tener más gana de pacer que de ál, recibiéronle con las herraduras y con los dientes. > Cerv. Quij. 1. 15 (R. 1. 2832). No pienses que me descuido | Del remedio de tu mal; | Antes en él tanto cuido, | que casi no pienso en ál. » Id. Pedro de Urdemalas, 1 (Com. 2. 253). — α) Aplicando el refr. « Debajo del sayal hay ál, » dice Cerv. : « Pues sepa que este sayal | Tiene encubierto algún ál | Que puede honrar un linaje. » El gallardo español, 2 (Com. 1. 26). — β) lisábase con el que comparativo lo mismo Usabase con el que comparativo, lo mismo que otro. « De al me vengue Dios, que del pastor, agua y nieve. » Refr. en Mallara, 1. 38. « El no poder saltar las bardas del corral ni apearse del caballo, en al estuvo que en encantamentos. > Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 290²). Non vos lo digo porque os acuitedes ni mostredes mal talante, que el mio non es de ál que de serviros. Id. ib. 1. 2 (R. 1. 2591). aa) Remedando á Cervantes lo ha usado Clemencín en esta forma; pero fuera de una obra como el Comentario, se miraria como censurable afectación de arcaísmo: « La hermosura y atractivos de las andaluzas en ál consisten que en lo blanco de la tez y en lo rubio de los cabellos. > Coment. 2, p. 392. — γ) Con sino.

« Por este desierto se ha de entender este mundo, que no es ál sino un gran desierto poblado de mucha gente. > Comend. Griego, Lat. 14 (6^2) . — e) Al tanto se usaba de dos maneras: α) Como frase sustantiva: Otro tanto, igual cosa. c Encargaos de la tenencia desta villa y fortaleza, y ved lo que se da de tenen-

cia con el más principal de la frontera, que ál tanto y más vos mandaremos pagar con ésta. > P. del Pulgar, Hazañas del Gran Capitán (M. de la Rosa, 4. 86). Estos soldados ganaron de camino á Monzón, castillo asentado no lejos de Palencia; al tanto hicieron de otros pueblos por aquella comarca. » Mar. Hist. Esp. 8. 12 (R. 30. 2412). « Como entretenimiento | Fue para mi la Mosquea, | Ojalá que acepta sea, | Sin que murmures su canto; | Que yo ofrezco hacer al tanto | Siempre que las tuyas vea. > Villav. Mosq. prol. (R. 17. 572^2). — β) Como frase adverbial : Igualmente. Con esta disimulación quedó Hanón más orgulloso; resolvióse de tomar las urmas al descubierto, y para matar los princi-pales y apoderarse de la ciudad armó sus esclavos, que eran valientes y en gran número. Fue al tanto descubierta esta prática. » Mar. Hist. Esp. 2. 4 (R. 30. 322). « Convencido del delito, le despenaron del monte Tarpeyo; la hija al tanto fue muerta. 1 ld. ib. 4. 1 (R. 30. 882). « Su codicia ál tanto le hizo muy odioso. » Id. ib. 4. 4 (R. 30. 941). c Bolea, que es un pueblo á la raya de Navarra --- se ganó de los moros. Al tanto Monzón, villa fuerte en aquella comarca. » ld. ib. 10. 2 (R. 30. 2772).

Per. anteet. (Usábase á veces con significación de plural. Nótense las construcciones si ál que non = si otra cosa no, non ál sino ó salvo). Siglo XV: « Lo qual parecia muy grave à todos los que lo veian é mucho mas al infante en cuyo corazon no habia al, salvo toda bondad é limpieza. • Crón. Juan II, 1. 2 (R. 68. 2782). « El qual [Salomón] habiendo mandamiento de Dios que pidiese lo que quisiese, no demandó al, salvo seso para regir y governar su pueblo. » P. de Guzmán, Gener. 33 (R. 68. 7134). « El honor | Es prea del honrador : | Errará quien al dixiere. » Santill. p. 204. « Esta membrança non es al saluo de las penas del infierno, que en quanto hombre piensa en ellas abstienese del pecar. > Mena, Cor. 26 (142) C Algunos caballeros, veyendo la sinrazon que tenia, avian fablado con él contestandole su razon, é que non levaba buena via; mas el deciales uno, é tenia ál en la voluntad, é facia ál quando podia. De Crón. P. Niño, p. 215. Codos son aventure-ros: ponense á la una parte diez, ó veinte, ó treinta, ó mas; é al tantos de la otra. > 1b. p. 130. « Ved el poder de Dios tan grande, que muchas veces acaesce ir una nao de España en Jerusalén, é tornar en al tanto tiempo. > 1b. p. 128. « El duque de Orliens envió por él é le dixo, que non afincase aquel fecho tanto, porque ellos tenian grandes negocios é muchos de librar --- e al tanto le dixo el duque de Borgoña por su parte. > 1b. p. 119. « Siembran [los alárabes] su pan é sus semillas en una tierra, é dejanlo, é vanse á otra tierra, é facen al tanto; é despues al tiempo vuelven à coger lo que dexaron sembrado. > 1b. p. 74. « Lo peor es que bondat | Pocas veses seguir quieres, | E si alguno [á alguno? alguna?] bien fesieres, | Es enfinta é al non. » Canc. de Baena, p. 520. « A vos muy sin condicion | Ofresco mi atavio, --- | Vestro sea de buen

grado: | Al non quiero nin porfio. > Ib. p. 160. — Siglo XIV: « Todos le obedescen, non es quien diga al; | Sy yo al dixiese, cierto diria mal. » Rim. de Pal. 1150 (R. 57. 4631). « E non fagades ende al so pena de la nuestra merced. » Docum. de 1378 (Esp. sagr. 39. 252). « Tomen un pedazo de la piedra de la puedra et un pedazo de terrazo et del escoalumbre, et un pedazo de terrazo, et del escoria de la plata al tanto, et quémenlo, et muélanlo. » Mont. Alf. XI, 2. 28 (Bibl. ven. 1. 197). « Aqui vos fablaré uno, allí vos fablaré al. » Arc. de Hita, 642 (R. 57. 2471). « Comia yerbas montesas, como buey, paja et al. » Id. 296 (R. 57. 236²). « Ellas [las hormigas] meten cuanto pueden haber en sus casas, et non catan por al sinon por traer cuanto fallan. > J. Man. C. Luc. 36 (R. 51. 390²).

En esto faredes muchos bienes. Lo primero que faredes servicio a Dios; et lo al faredes vuestra honra. > Id. ib. 21 (R. 51. 404). < Al dean pesó mucho con estas nuevas; lo uno por la dolencia de su tio, lo al por recelo que habria á dejar su estudio tan aína. > Id. ib. 13 (R. 51. 3792). ← Dijole --- que andaria con él a caza et le faria cuanto servicio pudiese en aquello et en al. » ld. ib. 6 (R. 51. 3941). « Non pudo creer por ninguna guisa que don Alvarfañez pudiese errar nin pudiese ser verdad ál sino lo que él decia. Id. ib. 5 (R. 51. 3982). « Faciendo esto podedes dejar todo lo ál, et estar siempre en servicio de Dios, et acabar así vuestra vida. » Id. ib. 4 (R. 51. 3741). « Vernávos ende mucho bien: lo uno que haberedes de vuestra parte a Dios -- et lo al, que todas las gentes ternán que facedes derecho en lo que facedes. Id. ib. 2 (R. 51. 384).

— Siglo XIII: « Et uos min ellos non fagades ende al por ninguna manera. » Cortes de Valladolid, año 1299 (C. de L. y C. 1. 45). « Et si non behieve de que lo nechar. 145). Et si non hobiere de que lo pechar, sirva tanto tiempo fasta quel rey sea entregado de lo que le tomó con al tanto. Part. 2. 17. 1 (2. 146*). La lealtad les fará guardar de yerro, et la firmedumbre que non scan movidos de uno á al, que es cosa que non conviene à los defendedores. > Part. 2. 21. 22 (2. 215). « Pruébase por la vieja ley en que camiaban una cosa por otra en las premi-cias que habian de ofrecer, que las redemian en otra manera dando al por al. > Part. 1. 8. 4 (1. 320). CSi el demandado non quisiere responder alla demanda quel face su contendor, que asienten al que demanda en la buena de su contendor por mingua de respuesta, en al tanto quanto es la demanda. » Leyes nuevas, 9 (O. L. 2. 186). « Aun y a al, que en el alzada que es fecha sobre el juyzio afinado, qualquier de las partes que sea vencida, deve pechar las costas a la otra. » Espéc. 5. 13. 5 (O. L. 1. 430). « La nobleza de su corazon non quiere al salvo parecerse é mostrarse. > Cal. è Dymna (R. 51. 212). « Al tanto es el amor quanto lo que te a mester. > Buenos proverbios (Knust, Mitth. 6). C Deve adocir la eredat a particion, e la ropa, e el vaso de plata, e si non lo trogier, devese entregar cada uno de los ermanos en sendos al tanto, si ovier de que. » Fuero viejo, 5. 3 (130). « E si le dier

fador, devela apear aquella eredat quel da, en que pueda auer derecho del por al tal. » Ib. 3. 7. 2 (100). « Puede demandar al otro que fue fiador, si quisier, quel peche al tanta eredat como aquella, quel' ganó en juicio. > 1b. 3. 6. 7 (99). « El guespet de la casa devel' dar una presa de paja, quanto podria tomar en amas manos, quando fueren al agua, e al tanto quando quisier dar cebada. » Ib. 1. 8. 1 (36). • Pierda lo que demanda, y entregue al tanto à aquel que fue forzado. • Fuero Juzgo, 8. 1. 2 (133). • Despues quel acusado saliere sin culpa, el iuez constringa el acusador, fata quel presente aquel, quien le fiziera entender el furto, é si lo non pudiere presentar, si al que non, diga el nombre antel iuez. > 1b. 7. 1. 1 (119). C Dexen, si al que non, de fazer mal con miedo de pena lo que farian muchas vezes por su grado o pudiesen. > Ib. 6. 5. 16 (117). « De la quinta parte daquello quel dio el marido puede fazer lo que quisiere, é despues de su muerte todo lo al finque á sus filos. » Ib. 5. 2. 4 (83). « Si el muerto non puede usar las cosas terrenales, derecho es que, si al que non, que pueda ganar las cosas celestiales. » Ib. 4. 2. 18 (72). « Nengun omne non deve seer recibido en testimonia por carta, mas deve seer presente, é dezir la verdad que so-piere, é non diga al, si non lo que vio. » 1b. 2. 1. 5 (34). C Por ende facemos esta sentencia tan cruel, que aquel que non teme sua morte, si al que non, tema la morte de sos fillos et de stat que non, tema la morte de sos intos et de sua generacion. > Ib. preámb. 12 (xII). « Los vnos queryen lo vno, los otros queryen lo al. > Fern. Gonz. 653 (R. 57. 409¹). « Que avie muchos males de diversos colores, | Unos de gravedat, al de graves dolores. > Berc. S. Dom. 349 (R. 57. 51¹). « Dicia entre sos dientes con uno proceso de la Monte (Vivete). tes con una voz cansada: | Monte Olivete, monte Olivete ca non dicia al nada. » ld. S. Oria, 147 (R. 57. 142¹). € Dexemos lo al todo, a la siella tornemos. > Id. ib. 89 (R. 57. 1402). Rescibe este conseio, la mi fixa querida, Cuarda esta palomba, todo lo al olvida. > ld. ib. 37 (R. 57. 1382). • El cometer fue malo, que lo al nos enpeçó. > Cid, 3542 (R. 57. 36⁴).

« Mas quando esto ouo acabado penssaron luego dal. > Ib. 3252 (R. 57. 34⁴). « Hyo tomé el casamiento, mas non osé dezir al. > 1b. 2891 (R. 57. 30²). Al sabor del prender de lo al non pienssan nada. > 1b. 592 (R. 57. 9²). « Lo al, todo lo del molino es nostro enteramientre. > Docum. de 1173 (Berg. Ant. 2, 461).

Etim. Port. ant. al; val. y cat. ant. als (Ausias March, Cants d'amor, 6); prov. al, als, como sust. y como adj.; fr. ant. al, que se conserva en autant = al tanto: todos del lat. alius, alia, aliud, otro; gr. alic; gót. alis; al. ant. alles, elles, de otro modo, forma genitiva, lo mismo que el anglosajón *elles*, en ing. else; — irl. ant. aile, otro. Es discutible la identidad con el sans. anyas (Curtius⁴, Griech. Etym. 310, 359; Corssen, Krit. Beitr. 295; etc.).

ALABAR. v. a) Declarar con expresiones de aprecio el buen concepto que se tiene de alguna persona ó cosa (trans.). α) « Bueno le

pareció el soneto à Camila, pero mejor à Anselmo, pues le alabó y dijo que era de nasia-damente cruel la dama que á tan claras verdades no correspondía. Serv. Quij. 1. 34 (R. 1. 3478). Más venturosa y más conocida será en el mundo Dulcinea por haberla alabado vuestra grandeza, que por todas las alabanzas que puedan darle los más elocuentes de la tierra. 1d. ib. 2. 44 (R. 1. 4952). « Pagó Sancho al ventero magnificamente, y aconsejóle que al ventero magnincamente, y aconsejote que alabase menos la provisión de su venta, ó la tuviese más proveida. Id. ib. 2. 59 (R. 1. 530¹). « ¿ Quién alabará dignamente el ciclo, y la tierra, y la mar, y todo lo que en ellos hay? Mas estas son cosas visibles. ¿ Quién dignamente alabará los ángeles, los tronos, las deminaciones los principados y potestadas? dominaciones, los principados y potestades? ¿ Quién dignamente alabará esto que dentro de nosotros vive, que mueve los miembros del cuerpo, que tantas cosas conoce por los sentidos, que de tantas se acuerda con la memoria, que tantas cosas alcanza con el entendimiento? Gran. Simb. 1. 1, § 1 (R. 6. 185⁴). « Los santos no quieren que alabemos á los vivos sino á los muertos. » Id. ib. 2. 29, § 14 (R. 6. 3741). No quiso alabar solamente la gallardía del cuerpo, sino también las calida-des del ánimo. > Saav. Emp. 3 (R. 25. 15²). «¿ Qué géneros de penas les dan á los poetas? replique yo. Muchos, dijo, y propios. Unos se atormentan oyendo alabar las obras de otros, y á los más es la pena el limpiarlos. Duev. Alguacil (R. 23. 3042). No pido á mis amigos que me alaben, como Cicerón á los suyos. » Jovell. *Corresp. con Posada* (R. 50. 229°). — « Como él viva, no faltará quien le alabe » : frase con que se moteja al que acostumbra ponderar y alabar sus propias cosas. Acad. Dicc. — αα) Pas. « Cuanto más vituperado de los malos, tanto más [es] alabado y glorificado de los buenos. » Gran. Simb. 3, diál. 4, § 2 (R. 6. 472²). — ββ) Reft. c El que à sí mismo se alaba | Es por no hallar quien le alabe. Lope, La discreta venganza, 1. 14 (R. 41. 3073). — • Quien no se alaba, de ruin se muere: > refr. con que se denota lo poco que medran los que son demasiado modestos. Acad. Dicc. — $\gamma\gamma$) Recipr. ϵ Sabéis por qué motivo el uno al otro | Tanto se alaban? Porque son paisanos. > T. Iriarte, Fáb. 33 (1.50). — $\delta\delta$) Part. ϵ Entre estas perfecciones [de Dios] --la bondad es la más alabada y más gloriosa. » Gran. Simb. 4. 2 (R. 6. 483²). « Si no hay gobierno alabado | En una casa sin hombre, ¿ Qué hará donde hay un estado? > Tirso, | ¿ Qué hará donde nay un estauo: * 11150, El castigo del penseque, 1. 8 (R. 5. 74¹). — β) Con dat. de pers. «¿ No tengo dicho que no me alabes á este hombre, ni me le nombres en bueno ni en malo? > Celest. 10 (R. 3. 46⁴). CLlegó Sancho, y alabóle la liberal condición del lacayo Tosilos. Cerv. Quij. 2. 67 (R. 1. 545²). Cyo aborrezco el mentir: soneto malo | Ni le alabo á su autor, ni se lo pido. > B. Argens. epist. Con tu licencia (R. 42. 3114). « Su hermosura | Cuantos la han visto me alaban. » Mto. Lo que puede la aprehensión, 3. 2 (R. 39. 1812). — γ) Con de, para expresar la especie de mérito que ocasiona la

alabanza. aa) Con un sust. ó un pron. neutro. « Cuando los demonios nos alaban desta virtud de la peregrinación, ó de otra alguna in-signe virtud, luégo debemos recurrir con grande atención á la memoria de aquel Señor que peregrinó del cielo hasta la tierra por nosotros. > Gran. Esc. espir. 3 (R. 11. 2942). Jenofonte alaba á los principes de Persia de la increible abstinencia con que vivían. » Márquez, Gobern. crist. 2. 4, § 2 (2. 38). « No consiste ni se encierra el trabajo del artista en hacer un cuerpo; que también ha de procurar manifestar los sentidos exteriores. Alaban de esto á Lisipo y él se preciaba de ello. > Capm. Filos. eloc. introd. (43). — Pas.

Piensa también en la fe desta señora, de la cual con mucha razón fue alabada de santa Elisabet. > Gran. Mem. vida crist. 6. 5 (R. 8. 3352). CSi la fe es el primero de los dones de Dios, ¿ cuánto más lo será la grande fe de que esta mujer es alabada? Id. Adic. al Mem. med. 12, § 2 (R. 8. 537⁴). — ββ) Con un pred. ← Con razón la alaban de hermosa. → Cerv. Nov. 1 (R. 1. 116¹). No faltará orden para verla, que ya lo deseo en extremo, según me la ha-béis alabado de hermosa. » ld. Nov. 10 (R. 1. 2131). No había hecho otra cosa que alabará Camila de hermosa. > 1d. Quij. 1. 33 (R. 1. 3451). CLas historias de Aragón alaban á este rey de religioso, pío y manso. » Mar. Hist. Esp. 10. 15 (R. 30. 2994). « Alabó mucho al mismo presbitero Nepociano de cuidadoso y mirado en su oficio. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 1 (210). C Viene á su tierra el soldado, | Y á Italia de bella alaba. » Lope, Amar sin saber à quién, 2. 10 (R. 34. 4533). « Yo creo | Que si te amara don Juan, | Le alabaras de discreto. » Id. ib. 3. 19 (R. 34. 4632). « De santo y justo al cardenal alaba. > Id. El cardenal de Belén, 2 (R. 41. 5993). « Conviene | Alabar la mujer tan solamente | De honesta y de prudente. > Quev. Epict. 46 (R. 69. 4034). « ¿ Qué se murmura, señoras? | — Alabaros de discreto. | — Y ¿ no de galán? — También. > Mto. El lindo don Diego, 1. 12 (R. 39. 3563). Ya llevaba compuestas dos estancias de una canción estigia que pensaba recitar á Tesifone luégo que llegase, en que la alababa de linda y de la más jovencita y agraciada de todas las furias. > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5652). Caballeros, aquí vendo rosas; | Frescas son y fragantes a fe; | Oigo mucho alabarlas de hermosas : | Eso yo, pobre ciega, no sé. > Maury, La ramilletera ciega (R. 67. 1741). — Pas. « De todos los que aquí estaban fue alabado el asno de fuerte. » Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1931). Ce De Julio César, que fue alabado de muy clemente y piadoso, se escribe que en las batallas que dio murieron más de un millón y cien mil hombres. > Rivad. Trib. 1. 2 (R. 60. 3623). — γγ) Con un infin. € Ojos claros, serenos, | Si de dulce mirar sois alabados, | ¿Por que, si me mirais, mirais airados? \rightarrow Cetina, madr. 1 (R. 32. 424). — δ) En este pasaje de Cerv. : ϵ Alabóle ser honradísima y valentísima su determinación, » Quij. 2. 4 (R. 1. 4122), lo natural hoy sería : Alabóle por ser -ó Alabóle de honradísima --- ← 1) Absol. « A

los estoicos pareció que no se había de alabar, porque ninguna cosa se puede afirmar con seguridad, y mucho de lo que parece digno de alabanza es falsa opinión. > Saav. Emp. 11 (R. 25. 36¹). — > Considerándose la alabanza como homenaje ó acción de gracias á la Divi-nidad. « Alabad al Señor todas las gentes; alabadle todos los pueblos. Porque se ha consirmado sobre nosotros su miscricordia y la verdad del Señor permanece eternamente. > Scio, salmo 116. Con este adorno y con su gallardía, dando ocasión para que todos alabasen á Dios en ella, salió Isabela de su casa. > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1564). Cornemos ahora al amor que es bueno y lícito que nos tengamos. Del que digo es puro espiritual; --- à quien el Señor se le hubiere dado, alabele mucho, porque debe ser grandisima perfección. > Sta. Ter. Cam. perf. 6 (R. 53. 3262; varía). « Alábeos, Señor, mi lengua, y mi corazón, y todos mis huesos digan: Señor, quién es como vos? > Gran. Mem. vida crist.
7. 2. 1, § 5 (R. 8. 3974). « Los dos tiernos amantes advertidos | Del bien presente y del pasado engaño, | Al cielo alaban. > Valb. Bern.
9 (R. 17. 2333). — e) Refl. Jactarse, vanagloriarse. Con de, para expresar el objeto de la vanagloria. α) « El ver [tu ánimo] --- descontento, Galatea, dijo Elicio, crei yo que diera tales fuerzas al mio que no se alabaran aquellos descomedidos pastores de la que nos han hecho. Cerv. Gal. 5 (R. 1.75°). . De que me alabo, si antes me conviene usar de la rueca que de la espada? Id. Quij. 2. 65 (R. 1. 5431). CLos forzaron á que se retirasen á la villa tan mal parados que no se fueron alabando de su osadía. Mar. Hist. Esp. 17. 16 (R. 30. 5222). Alabándose necios | De aquello que no saben. > Lope, Laurel de Apolo, 5 (Obr. suelt. 1. 103). • Nunca se alaban los amantes sabios, | Porque es ingratitud y desvarío, | De los favores de sus damas. > Id. La hermosa fea, 3. 8 (R. 34. 3622). • No puede alabarse de los bienes | Quien no supo también sufrir los males. > Id. Los peligros de la ausencia, 2. 6 (R. 34. 4134).

Que mal podrá alabarse del trofco, | Si cae, estando ufano en la suprema | Parte del fuego, en esta banda extrema, | Y acaba con su error y devaneo.

Herr. 1, son. 125 (R. 32. 2834).

Este pastor no era modesto. Se alababa de ingenioso y regluente ya babía dado puestras. nioso, y realmente ya había dado muestras de ello. > Clem. Coment. 3, p. 496. — β) Con una prop. indic. C Por esto Salomón se alababa de que con su elocuencia se haría reverenciar de los poderosos. > Saav. Emp. 4 (R. 25. 191). • Por parecer discreto y ser tenido por tal, se alaba de que tiene poca memoria. Duev. Mundo por de dentro (R. 23. 3271). Necio don Pedro se alaba | De que una dama le quiere. » Lope, Amar sin saber à quien, 1. 8 (R. 34. 4443). — αα) En los siglos XVI y XVII se omitia à veces el de antes de que, lo cual no sería hoy admisible. « Un caballero conozco yo que se alababa que á ruegos de un sacristán había cortado de papel treinta y dos flores. » Cerv. Col. (R. 1. 2303). « De cuantos la sirven y solicitan ninguno se ha alabado ni

con verdad se podrá alabar, que le haya dado alguna pequeña esperanza de alcanzar su deseo. > Id. Quij. 1. 12 (R. 1. 2772). . Quién hay en el mundo que se pueda alabar que ha penetrado y sabido el confuso pensamiento y condición mudable de una mujer? > ld. ib. 1. 27 (R. 1. 3222). « ¿ Hay en materia de honor | Desdicha, como temer | En la iglesia, en la visita, | Si sabran que yo te hable, | Si sabran que te escribí, | Y al fin que te quiero bien; Y con este pensamiento, | Encogida, no poder | Alabarse que es honrada | Una mujer que lo es? > Cald. El astrólogo fingido, 1. 2 (R. 7. 5743). — ββ) Más extraña todavía suena á nuestros oídos la omisión del de y del que. Decían públicamente y se alabahan tuvieron el reino en su mano y se le dieron á don Enrique.
 Mar. Hist. Esp. 17. 14 (R. 30. 520¹). — γ) Con un infin. « Avendaño se alabó de haber sido el primero que escribió una comedia en tres actos; pero Virués, Rey de Artieda y Cervantes, que florecieron muchos años después, se alabaron de lo mismo.) Gil y Zárate, Resum. histór. p. 286. — αα) En este caso se omitia también el de. Cuando no se acordaran de otra cosa sino del león que se alabó David haber muerto, --- conocieran claro que los había. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 8 (478). — 3) Absol. No irse alabando: no salirse con la suya, haber de pagarla. Catad que estéis velando, | Porque vernán más de dos. | — Vengan diez, cuerpo de Dios, | Que no se irán alabando. > T. Naharro, Comedia himenea, 1 (R. 2. 3343). • Pues con todo, respondió D. Quijote, no se me ha de ir el demonio farsante alabando, aunque le favorezca todo el género humano. > Cerv. Quij. 2. 11 (R. 1. 426¹). — d) Met. Siendo sujeto un nombre de cosa. α) « La victoria sin sangre | Más al vencedor alaba. > Mto. El valiente justiciero, 3. 2 (R. 39. 3442). - αα) Refl. « Esto, Inés, ello se alaba, | No es menester alaballo. > Alcazar, Una cena (R. 32. 407¹).

Per. anteel. Siglo XV: « Sus grandes hechos y claros | No cumple que los alabe, | Pues los vieron. » J. Manr. Coplas (Fern. 16. 55). « Agora vos alabaria hasta el cielo, et otra vez vos abajaria hasta los abismos. » Vis. delect. 1. 3 (R. 36. 3464). « En esta tierra son muy alabados los caballos della por de grande afan. » Gonz. Clav. p. 141. « Segun la cantidad de lo que por honor del señor dan, asi les es contado la su realeza, é de aquello se alaban mucho. » Id. p. 140. « El rey Lanzalago ha una hermana que llaman madama Joanela, y casó con el duque de Sterlic, que es el duque de Babera, é alábanla por muy fermosa muger. » Id. p. 33. « Asy por rriquesa es muy alabado, | Lo que por pobreza denostado es. » Canc. de Baena, p. 311. « De perfetas fermosuras | Mucho alaban á Absalon. » Ib. p. 260. « Pues bien me puedo de ty alabar | Commo poderoso syn todo fallyr. » Ib. p. 136. — Siglo XIV: « Non querrá Santa Maria | Abogada de los xristianos | Que se alaben deste dia | Estos moros africanos. » Alf. XI, 1682 (R. 57. 5284). — Siglo XIII: « Nin debe [el cabdiello] otrosí alabarse mu-

cho de lo que ficiere — ca en alabándose él mesmo á si pierde la honra del fecho et envilecelo. » Part. 2. 23. 5 (2. 231). Non debe [el rey] alabar á otri deciendo dél mas bien de lo que ha en él. » Part. 2. 4. 4 (2. 23). « Si él [el rey] bueno fuere, sus obras le alabarán, et segunt dixo Séneca el filósofo, quien mucho se alaba envilesce su honra: et otrosi dixo el rey Salomon, la boca de otri te alabe et non la tuya, que por la agena es home alabado et non por la suya. > Part. 2. 4. 4 (2. 23). « Los cristianos en la nueva ley ficieron eglésias á semeianza del templo en que --- roga-sen á Dios et le pidiesen merced que les perdonase sus pecados, et alabasen su santo nombre. > Part. 1. 10, preamb. (1. 357). « Tovo por hien santa eglesia que los obispos se trabajasen de endereszar los monasterios que fuesen en sus obispados, en tal manera que quando los visitadores fuesen á ellos que mas fallasen hi cosas que alabasen que non que emendasen. » Part. 1. 7. 18 (1. 309). Esto prueba deciendo que él home era et entre homes vevie, nin se osaba alabar, nin podrie decir que su casa fuese mejor que el arca de Noé. > Part. 1. 5. 47 (1. 231). « Te arca de Noe. > Part. 1. 5. 47 (1. 231).

alabaste que con tu artería farias lo que has fecho. > Cal. é Dymna (R. 51. 324).

Non fallé ninguno dellos que me dijese mas que alabar á sí et á su ley, é denostar el ajena. > Ib. (R. 51. 152).

E si dijier que los non a los testigos] aquende Duero, el alcalle devele dar registra disa de place a que les adura e develes a registrativa disa de place a que les adura e develes a con les aduras el acultar e treinta dias de plaço a que les aduga, e develes aducir ansi, do se alabó que les aducier aquende Duero. > Fuero viejo, 3. 2. 8 (86; el texto ha de estar viciado, aunque no en nuestro vocablo). Andasse alauando, se non fuese por ella | Que Dios nunca ouiera de Lucifer querella. > Alex. 2245 (R. 57. 2164). CEmbia uos rogar Del malo traydor quel quiso la fija difamar Que le dedes derecho qual gelo deuedes dar, | Que non pueda el malo desto se alabar. » Appoll. 565 (R. 57. 3021). « Alabáuanla todos, Apolonio callaua. > Ib. 181 (R. 57. 2891). Creyó esta palabra el duc Valeriano, | Cuidó que lo tenie todo enna su mano, | Alabosse a Deçio, fizo fecho liviano, | Que lo prometio todo fastal peor grano. > Berc. S. Laur. 95 (R. 57. 93¹). Amigo, dissol, sepas que so de ti pagada, | Asme buscada onrra, non simple, ca doblada: | Feciste de mi buen libro, asme bien alabada. » Id. Mil. 61 (R. 57. 105²). « Alavabase elli a la su criazon, | Que a morir avia, tomar en cruz pasion, | Mas que al tercer dia saldria de la prision. > Id. Duelo, 168 (R. 57. 1362).

Delant Myo Cid e delante todos ovistete de alabar, | Que mataras el moro e que ficieras barnax. > Cid, 3324 (R. 57. 342). « Por muertas las dexaron, | Que el vna al otra nol torna recabdo. | Por los montes do yuan ellos, yuan-se ala-bando: | De nuestros casamientos agora so-mos vengados. » Ib. 2757 (R. 57. 292). « Assi lo otorga don Pero cuemo se alaba Ferrando. > 1b. 2340 (R. 57. 261). • Pues que casades mys fijas asi commo a uos plaz, | Dad manno a qui las de quando uos las tomades. | Non gelas daré yo con mi mano nin ded non se alabarán. > Ib. 2134 (R. 57. 244). « Veyen-lo los de Alcocer, Dios, commo se alabauan! > Ib. 580

(R. 57. 83).

Etim. La etimología vulgar alabar = allaudare ofrece no pocas dificultades. Supone Diez que en aquella palabra latina hubo de desaparecer la d, y tomar luego la b fuerza de consonante, como en Pablo = Paulus. Vamos por partes: ¿desapareció la d estando todavía intacto el diptongo? no es de creerse, ni hay casos análogos que apoyen la suposición; antes los hay en que no ha desaparecido la dsino después de convertido en o el diptongo como en loar, alocta. Cp. el port. chouvo claudo, louvo = laudo, en que la v ha venido después à evitar el hiato; fr. alouette, louer, prov. coa de cauda; de aquí también cobarde por coarde, codarde. Ahora, ; se convirtió la u en b existiendo la d? Es cierto que se encuentra, sobre todo en libros del siglo XV, la ortografia abdencia, cabsa, abtor, cabtela; pero no puede menos de ocurrirse la duda de si en efecto tal modo de escribir representa una pronunciación antigua y popular, ó es más bien una tentativa pedantesca de reducir los vocablos á una supuesta forma etimológica, ocasionada por el hecho de haber resultado en otros casos el diptongo au de la combinación ab. No obstante, si se supone que allaudare pudo ya en el siglo XIII pronunciarse alabdar, de aqui podriamos sacar alabar, como de cabdal y recabdar, cabal y recabar. Nótese por otra parte que alaudare en el Cid, 335, es un ἀπαξ λεγόμενον, motivado sin duda por el laudantium de la Vulgata, S. Luc. 2. 13; mientras que alabar ocurre cinco veces, todas en la forma refleja. Esta circunstancia hace digna de particular atención la etimología propuesta por H. Rönsch, Zeitschrift für ro-manische Philologie, 3. 103, 104: el lat. bajo alapari, jactarse, vanagloriarse, cuya existencia prueba, entre otros, con este pasaje de una antigua versión de la epistola canónica de Santiago: « Quid alapamini mentientes contra veritatem? > que en la Vulgata es :
Nolite gloriari et mendaces esse. > 3. 14. Según esto, primero hubo de decirse alabarse, como en el Cid, y luégo alabar. Sub judice

ALARGAR. v. Las acepciones se distribuyen así: (l) 1, a) aumentar la longitud, b) extenderse, c) Met., d) aumentar, e) el paso, el vuelo, las jornadas; — 2, hacer más duradero; — 3, a) aplicado al discurso, la conversación, b) ó á las personas con respecto á éstos, c) ó á los elogios, promesas, dádivas; — 4, Pros.; — (II) 5, a) extender hacia afuera, como el brazo, b) la vista, c) presentando, d) dando ó entregando; — (III) 6, alejar; — 7, diferir; — (IV) 8, a) ir soltando, b) la rienda, la pluma, la licencia, c) aflojar, condescender; — 9, ceder, dejar; — (V) 10, Mil.; — 11, Mar.

1. a) Hacer más larga una cosa, aumentar su extensión longitudinal (trans.). α) « Del árbol que al suelo inclina | Las ramas, que vicio alarga, | Por no malograr el fruto, | Más dignos son de alabanza | Los que la rama en-

derezan | Que los que cortan la rama. > Mto. El valiente justiciero, 3. 2 (R. 39. 3443). La cual [la España Tarraconense] S. Isidoro, conforme á la división del gran Constantino que se halla en Sexto Rufo, dividió en la Tarraconense, en la Cartaginense y Galicia, sin señalar los linderos que cada una destas tres provincias tenían; y no es maravilla, por haberse mudado muchas veces, ya estrechando estas provincias, ya alargándolas por volun-tad de los que mandaban, ó conforme las diferentes ocasiones sucedían. » Mar. Hist. Esp. 1. 4 (R. 30. 4²). Alargue el mar su derramado seno, | Que en todo el pienso ser vitoriosa. Herr. 2, son. 82 (R. 32. 321¹). Por entre florida arquitectura | Ufano el curso alarga [el río], con dejalles | A las hayas y alisos el sonoro | Ruido de su cristal y arenas de oro. > Valb. Bern. 16 (R. 17. 3112). aa) Pas. La escena es grandisima y se alarga cuando es menester. Mor. Obr. post. 1, p. 529. Se alargaria la distancia del processor de la companya de la co al foro. » Id. ib. 1, p. 455. « La verdad es que el dibujo de cruz griega se convirtió en dibujo de cruz latina; la iglesia, respetando siempre la cúpula, debía alargarse. » Catalina, Roma, p. 90 (Madrid, 1873). — b) Refl. Extenderse en la dirección de la longitud. « Vio también que [el agujero] se dilataba y alargaba por otra concavidad espaciosa. » Cerv. Quij. 2.55 (R. 1. 5202). « Llevaron consigo á lo postrero de la Lusitania, por la parte que el promon-torio Sacro se alarga mucho en el mar, los sagrados huesos del mártir san Vicente. » Mar. Hist. Esp. 7. 6 (R. 30. 199¹). ← Prolija barba, que al hundido pecho | Por más fingida autoridad se alarga. » Valb. Bern. 15 (R. 17. 296°). e) Met. Tratándose de cosas inmateriales, Extender. a) Con á. « Alargaba á tanto su desconsianza que levantando á veces la pluma del papel, suspiraba y clamaba que no había en él ingenio ni natural. > Forner, Exeguias de la lengua castell. (R. 63. 403¹). — β) Refl. « Gime la firme tierra con la carga | Del palacio y su inmensa pesadumbre, | Que es, donde menos el valor se alarga, | Cristal los frisos y oro la techumbre. \rightarrow Valb. Bern. 22 (R. 17. 370¹). — $\alpha\alpha$) Con $\dot{\alpha}$. \leftarrow La capacidad humana pierde tanto por no investigar como por querer investigarlo todo. Del primer modo, no alargandose á la línea de la racionalidad, permanece ruda y estúpida, y del segundo, por traspasar la linea, deja de ser racional y para en delirante. » Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 401²). — d) Met. Aumentar el número ó cantidad señalada; y en este sentido se dice Alargar el salario, el sueldo, la ración. Acad. Dicc. — e) Alargar el paso es primariamente Dar pasos más largos, y de ahí Andar aprisa, apresurarse. α) « Sin esperar más, el y Gelasia alargaron el paso y en poco rato desaparecieron. Cerv. Gal. 4 (R. 1. 63°). « Pues nuestra suerte ha querido que entre-mos en esta cofradía, vuesa merced alargue el paso, que muero por verme con el señor Mo-nipodio. » Id. Nov. 3 (R. 1. 1372). « Alargué el paso y entré en otra cuadra también bien aderezada. » ld. Pers. 3. 7 (R. 1. 6351). « Alarga

el bien guiado | Paso, y la costa vence, y gana | La cumbre del collado. > León, Poes. 1, Recoge ya en el seno (R. 37. 72). « Alargo enfermo el paso, y vuelvo, cuanto | Alargo el paso, atrás mi pensamiento. > Id. ib. 2, son. 2 (R. 37. 39³). ∢ Viendo puertas con tantas cerraduras, | No hubo frances que no alargase el paso, | Por si hallara detrás de sus pinturas, | Los tesoros de Midas y de Craso. > Valb. Bern. 12 (R. 17. 2661). — az) Met. « Por tanto despierte el que ansí es, y conciba ánimo fuerte, y puestos los ojos en este blanco que digo, y esperando en Jesús, alargue el paso á Jesús. León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 2042). « Quedó su alma de nuestra santa con mucha satisfacción y contento de tan alegres nuevas, procurando siempre de allí adelante alargar cada día más el paso en el bien. Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 11 (Mist. 1. 45). Al paso que sentían que venía, | lba el temor sus pasos alargando. > Villav. Mosq. 12 (R. 17. 622²). — β) Por analogía se dice Alargar el vuelo. « Mas ¡ ay! que la distancia no descarga | El triste corazón, y el mal, doquiera | Que estoy, para alcanzarme el vuelo. « Mos corazón y el mal, doquiera | Que estoy, para alcanzarme el vuelo. « Mos corazón y el mal, doquiera | Que estoy, para alcanzarme el vuelo. « Mos corazón y el mal y alarga. > Garcil. eleg. 2 (R. 32. 271). « Mas esta del dolor pesada carga | Las fuerzas enflaquece, y mi deseo | Para crecer más pena el vuelo alarga. > Herr. 1, eleg. 12 (R. 32. 2812). y) Alargar las jornadas : caminar más cada día. C Determinaron de alargar sus jornadas, aunque fuese á costa de su cansancio. >

Cerv. Pers. 3. 12 (R. 1.646²).

3. Aplicado al tiempo ó á las cosas con respecto á su duración, Hacer más largo ó duradero, prolongar (trans.). α) « El año siguiente, de la fundación de Roma 617, á Bruto alargaron el tiempo del gobierno de la España ulterior. > Mar. Hist. Esp. 3. 7 (R. 30. 67¹). « Victoria fue mayor ésta, María, | Que la que el sol miró alargando el día. > B. Argens. canc. En tanto que nos hace (R. 42. 353²). « El modesto que cobre aliento nuevo | Para alargar los plazos al avuno. > Id. epist. Con tu licencia (R. 42. 31¹). « ¿ De qué te sirve alargar la vida que tan aborrecida tengo? > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 6¹). « El gusto alarga la vida, y los disgustos entre los casados la acortan. > Id. Nov. 7 (R. 1. 173¹). « A muchos mató la demasia del comer y beber; mas el que fuere abstinente alargará la vida. > Gran. Orac. y consid. 3. 2. 2, \$ 1 (R. 8. 184¹). « Ezequías fue atemorizado con la muerte cercana; convertido en lágrimas, le alargan quince años la vida. > Sig. Vida de S. Jer. 4.6 (296). « La infeliz rehusa alargar la vida á tanta costa. > M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 79). — « Tenga siempre por cierta la caída, esperándola con constancia y ánimo franco y desinteresado, sin pensar en los medios de alargar el valimiento. > Saav. Emp. 50 (R. 25. 133²). « Y ¿ qué han de hacer [los abogados], cuando son tantos, sino embrollar, alargar los pleitos, confundir la verdad y vender la justicia para existir? > Mor. Obr. póst. 1, p. 347. — β) Refl. « Llegó la noche, esperada de D. Quijote con la mayer ansia del muzdo¹, pareciéndole que

las ruedas del carro de Apolo se habían quebrado y que el día se alargaba más de lo acostumbrado. » Cerv. Quij. 2. 71 (R. 1. 552¹). « Cada día y cada hora que se alargare su vida, será fea acusación de nuestra maldad. » Quev. M. Bruto (R. 23. 143²). — « Batieron los muros de la ciudad por muchas partes; alargábase el cerco. » Mar. Hist. Esp. 10. 19 (R. 30. 307¹). « Alargábase el cerco, y los cercados por no estar bien proveídos empezaron á sentir necesidad de bastimentos. » Id. ib. 16. 4 (R. 30. 466²). « Mi malicia se alargaba cada día contra vos, y alargábase el plazo de vuestra misericordia para conmigo. » Gran. Mem. vida crist. 2. 6 (R. 8. 223²). « En la cruz de Cristo se humilla la soberbia y se ensancha la caridad, y se alarga la perseverancia. » Id. Adic. al Mem. med. 1 (R. 8. 497²). « Mi viaje se va alargando por un conjunto de circunstancias imprevistas. » Mor. Obr. póst. 2, p. 178. — γ) Con á, para expresar el plazo ó punto adonde se extiende la duración. « Cuando viene el sueño digo: ¿ Si amanecerá mi mañana? Y cuando me levanto y veo que no me amanece, alargo á la tarde el deseo. » León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 206¹).

 a) Aplicado al discurso, la conversación, los escritos, Prolongar, extender (trans.). α) ∢ ¿ De qué me sirve alabar á mi enemigo, ni ir alargando con razones el suceso tan desgraciado mío? > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 200³). « Viendo que no estaba en la lista de las damas, se quejó al poeta diciendole que que había visto en ella para no ponerla en el número de las otras, y que alargase la sátira y la pusiese en el ensanche. Id. Quij. 2. 8 (R. 1. 419²). « Dijo también, sin alargar razones, | Que el general mandaba que partiese. > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 314). Alargaremos un poco más nuestra conversación para satisfacer en parte los deseos del Sr. D. Justo. > T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 126). Cuando se les ofrecía componer una descripción, alargaban á su arbitrio los períodos, empleando muchos versos. » Id. Mús. pról. (1. 149). Cuando una vez se ha acertado á expresar bien un pensamiento con las palabras convenientes, es muy dificil, si no imposible, alargarlo sin echarlo á perder. > Clem. Coment. 4, p. 335. — β) Reft. c No se llame usted pesado, por más que se alarguen sus cartas. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2411). y) Absol. « He visto algunas cosas de grandes mercedes que el Señor le hacía, que por no alargar no las pongo aquí. » Sta. Ter. Vida, 38 (R. 53. 1172). — αα) Con en (raro). « ¿ Qué menester es alargar en palabras? Si él tiene en las espaldas señales de heridas, ninguna cosa hay en el mundo que más se parezca à otra que él se parece à mí. » Villalobos, Anstrion (R. 36.4682). — ») Rest. Dicese de las personas con respecto á la conversación ó el discurso, como si se dijese Hacerse largo: Extenderse, dilatarse. a) e Porque en otra parte creo diré algo más desto, como en cosa que nos va tanto, no me alargo más aquí. » Sta. Ter. Cam. perf. 7 (R. 53. 3293; varía). · Por ser este camino de los primeros más usado é importar mucho los avisos que he dado, me he alargado tanto. > Ead. Vida, 12 (R.53. 47°). « Como Vm. me tornó á enviar á mandar que no se me diese nada de alargarme, ni dejase nada, voy tratando con claridad y verdad lo que se me acuerda. > Ead. ib. 30 (R. 53. 932). « Estadme atento, | Sabréis de paso mi intento, | Y perdonad si me alargo. > Lope, Las paces de los reyes, 2. 1 (R. 41. 574). — β) Con en, para expresar la materia sobre que se discurre dilatadamente. « Si fuera persona que tuviera autoridad de escribir, de buena gana me alargara en decir muy por menudo las mercedes que ha hecho este glorioso santo á mí y á otras personas. Sta. Ter. Vida, 6 (R. 53. 332). « Parece me alargo en menudencias. > Ead. ib. 23 (R. 53. 741). Y pues has pasado ya por las escuelas y sectas de los filósofos morales, no será menester alargarme en darte á conocer cómo disimulan con varias apariencias de virtud sus vicios. > Saav. Rep. (R. 25. 407). (En la relación me alargo | Más de lo que el cuento pide.) Alcázar, Quisiera la pena mía (R. 32. 410²). e) Rest. Dicese de las personas con respecto á los elogios, peticiones, ofertas, y por extensión á las dádivas y aun á otras cosas, sugiriendo á menudo que se excede la medida común ó justa. α) i No te alargues más: no pongas sospechosa duda en mi pedir; que di-cen que ofrecer mucho al que poco pide, es especie de negar. » Celest. 6 (R. 3. 30⁴). « Bien sé que habrás de decir | Que me alargo, y yo lo creo; | Pero acorta tú el deseo, | Y acortaré yo el pedir. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 963). « Mucho le debe à la fama | Que dice que es muy hermosa. | — Siempre la opinión se alarga, | Que no es muy hermosa Estela; | El no ser fea le basta. Cald. Amor, honor y poder, 1. 6 (R. 7. 3682). A quien le pareciere que me alargo, léale con cuidado y verá que quedo corto. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 13 (377). — β) Con en, para expresar el objeto en que alguno se excede ó se muestra poco tem-plado. « Vuelve á Caupolicán, y de mi parte | Mi pronta voluntad le ofrece cierta, | Que cuando en esto quieras alargarte, | Te sacaré yo á salvo de la oferta. > Erc. Arauc. 30 (R. 17. 114). « Si alguna vez me alargo en las Saav. Emp. Al lector (R. 25. 4). — Juro | Que si igualáis al ánimo las manos, | Que las mías se alarguen en pagaros, | Y mi lengua también en alabaros. » Cerv. Numancia, 1 (Arrieta, 10.8). No me pareció poco el encarecimiento de los seis ducados; mas harto más pudiera yo alargarme en dar por ver á vuestra merced. > Sta. Ter. Cartas, 2. 56 (R. 55. 91). « Solos estaban Cristo y san Juan, mas no por eso el privado se alargo en admitir favopor eso el privado se alargo en admiur iavores. » Quev. Polit. de Dios, 2. 19 (R. 23. 84°).

γ) Con á, para expresar el punto hasta
donde alguno llega excediéndose. « Pero dejemos esto; que me alargo | A más de lo que
pide edad tan verde. » L. Argens. epist.
Aqui donde en Afranio (R. 42. 266°). « ¿ Niego yo que fue | Justo, ni me alargo á tanto? »
Lone Al nasar del arroyo 4. 5 (R. 94. 388°). Lope, Al pasar del arroyo, 1. 5 (R. 24. 3883).

— δ) Con de, para expresar el punto ó término que se excede. «Si no te alargas de lo que prometiste, siendo señor, no será mucho que el criado se acorte y no se adelante de aquello á que se obligó. » Alemán, Guzmán 1. 2. 5 (R. 3. 227¹). — αα) La contraposición entre acortar y alargar ha ocasionado la construc ción intrans. con de que ofrecen los pasajes siguientes, cuyo sentido se reduce al que se acaba de explicar. «Lo mismo en sustancia respondió el famoso rey Ciro á algunos que le aconsejaban que acortase de mercedes y alargase de tributos y alcabalas. » Rivad. Princ. crist. 2. 10 (R. 60. 534¹). «¿ Qué importa | Que la mesa llegue á ver, | Si no hay nada que comer? | — De necedades acorta. | — Alarga tú de comida. » Tirso, El condenado por desconfiado, 3. 1 (R. 5. 197²).

4. En prosodia, Hacer larga ó tener larga una silaba (trans.). «En el verbo fio, fis |

4. En prosodia, Hacer larga ó tener larga una silaba (trans.). « En el verbo fio, fis | Alargar la i conviene, | Siempre que r no interviene. » J. Iriarte, Gram. lat. 6. « El supino de dos sílabas alarga la primera. » Id.

Es. a) Extender hacia fuera ó hacia el frente (trans.). Al bordo cada cual se acuesta y carga | De su fragata, y al contrario bando | El brazo y mano rigurosa alarga, | Mortales golpes recibiendo y dando. » Jaur. Bat. naval (R. 42. 1123). « Sin aguardar que el pastor respondiese, alargó la mano y tomó algunos de los que más cerca estaban. » Gerv. Quij. 1. 13 (R. 1. 2802). « Traerle tanta diferencia de maniares tan sabrosamente guisarencia de manjares, tan sabrosamente guisados, que no sabe el apetito á cuál deba de alargar la mano. » ld. ib. 1. 50 (R. 1. 395). « Otros por no alargar la mano à tomar lo que les doy, lo dejan pasar à otros. » Quev. Hora de todos (R. 23. 3851). « Dirás, como los médicos, no quiero, | Alargando la mano à la presea | Con que te esté rogando el ma-jadero. » L. Argens. sát. à Flora (R. 42. 2714). « Y con sereno rostro y labio puro | A la copa fatal la diestra alarga. » M. de la Rosa, Poes. Disc. moral (1. 43). — « No se le quitaba Sancho del lado, el cual alargaba cuanto podía el cuello y la vista por entre las piernas de Rocinante. Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 2982). Torque salgamos enteramente de duda, alarga, como si dijésemos, el dedo el profeta, y señala el tiempo y el día mismo del Señor. > León, Nomb. 1, Pimpollo (R. 37. 75¹). — ■)
Por analogía se dice Alargar la vista, como en al siamplo de Carr. Quii 1 90 siedo emilio. el ejemplo de Cerv. Quij. 1. 20, citado arriba y en el siguiente : « Sube Eneas à un risco; y al lejano | Horizonte del mar la vista alarga. > T. Iriarte, Ensida, 1 (3. 21). — e) En ocasiones se sugiere la idea de Presentar, ofrecer.

Mándanle acostar, y así acostado, | Manos y pies alarga el Dios pasible. > Hojeda, Crist.
11 (R. 17. 492'). — e) Por todo lo que precede como en estado de la presenta de la pre se ve que de alargar el brazo se pasó à alar-gar la mano, el dedo, y de ahi à alargar un plato, un cuchillo, por Alcanzarlo y darlo al que está apartado. « Y si alguno de vosotros pidiere pan á su padre, ¿ le dará él una piedra? --- O si le pidiere un huevo, ¿ por ventura le alargará un escorpión? > Scío, S. Luc. 11. 12.

«En este vinagre probablemente mojó el Salvaden este vinagre probablemente mojo el Salvador el bocado de pan para alargárselo á Judas. »
ld.S. Juan, 13.26, nota. « Al niño que tome ruega | Un bizcocho, que le alarga. » A. Saav.

Recuerdos de un grande hombre, 2 (3.70).

6. Alejar, desviar (trans.). a) « Todo soldado con valor se adarga | Y con furor colérico aconte. Pare el pare con su canada les alegados.

con valor se adarga | 1 con luror colerto acomete; | Pero el rey con su espada los alarga. > Villav. Mosq. 6 (R. 17. 594²). « Rendido me llevó el mar | Y las olas me alargaron. > Tirso, Los amantes de Teruel, 2 (R. 5. 698²). « Nos iban alargando de tierra. > Relación de los capitanes Nodales (Madrid, 1521), en Jal, Gloss. Naut. — \(\begin{align*} \begin{align*} \begin{align*} \leftet{\text{olass.} \text{olass.} \leftet{\text{olass.} \text{olass.} \leftet{\t á meter y alargarse muy adentro en el mar. » Mar. Hist. Esp. 1. 22 (R. 30. 272). « Sigo por un desierto no tratado, | Sin luz, sin guía, en confusión perdido --- | Cuanto me alargo más, voy más errado | Y á mayores peligros ofrecido. > Herr. 2, son. 87 (R. 32. 3222). « Pues que ya Félix se alarga, | Antes que aquí me conozcan | Mejor es volver la espalda. > Cald. conozcan | Mejor es volver la espalda. > Cald. Casa con dos puertas, 3. 12 (R. 7. 146²). — az) Con á, para expresar el lugar adonde se dirige la acción. « Apenas los diligentes marineros zarparon los ferros y descogieron las velas, y al mar algún tanto se alargaron, cuando se levantó una no pensada y súbita borrasca. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 68¹). « Se embarco la gente y --- se hicieron á la vela y se alargaron á la mar. > Mar. Hist. Esp. 12. 14 (R. garon á la mar. » Mar. Hist. Esp. 12. 14 (R. 30. 361²). « Armaron los vizcaínos, en que hicieron grande gasto, costearon con sus naves las marinas de España; alargáronse después al mar descubsicana la Conocia a la discussiona la conocia a la c al mar, descubrieron las Canarias. » Id. ib. 19. a mar, descendification has canarias. 10. 10. 15. 15. 16. (R. 31.33²). (Con esto al mar el capitán se alarga. > Lope, Circe, 3 (Obr. suelt. 3 105). (Don Juan, si yo te he de dar, | Ha de ser con un concierto: | Que el general vuelva al puerto | Y que se alargue á la mar. > 1d. D. Juan de Castro, 2º pte. 2. 4 (R. 52. 404³). (Veneral alarga á convecima tierra. but de Castro, 2° pte. 2. 4 (n. 32. 404). (veloz se alarga á convecina tierra, ¡ Y en abrigo mejor anclas aferra. » Jáur. Fars. 10 (Fern. 7. 293). — ββ) Con de, para expresar separación. « Respondió al renegado que se alargase de la nave, si no, que le echaria á fondo con la artilleria. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 704). « Me arrojé en un negueño barco que sin duda me denaró en un pequeño barco que sin duda me deparó el cielo, y asiendo de dos pequeños remos me alargué de la tierra todo lo que pude. » Id. Pers. 1. 13 (R. 1. 578⁴). « No se aventuró Mauricio tanto, que osase alargarse de las murallas de Arnem más que lo que podía guar-dar la artillería de la villa. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 48³). Coloma bateles de tierra se alargaban | Dejando con penosa envidia aquellos | Que en la arenosa playa se quedaban. > Erc. Arauc. 13 (R. 17. 53²). Fue entre algunos un bárbaro cogido | Que mucho se alargó del bando amigo. » Id. ib. 22 (R. 17. 84²). « Ya con su bello angélico tesoro | Ocupada la rica estrecha popa, | Se alarga el rey Zerdano de Medoro. » Lope, Angél. 12 (Obr. suelt. 2. 177). « Mas ya que el agravio es mío, | Yo soy quien os desafio : | Por eso alargaos de mí. » Id. El alcalde mayor, 1. 7 (R. 52. 29³).

Trasladado al tiempo, Diferir, dilatar

(trans.). α) « Ellos veían clara la culpa del culpado y la verdad y bondad suya, pues á su cuipado y la verdad y nondad suya, pues a su petición y venganza el Señor no alargó el castigo. » Mend. Lazar. 5 (R. 3. 89⁴). « Subió al Albaicín, más por reconocer lo pasado que suspender el daño que se esperaba, ó asosegar los ánimos que ya tenía por perdidos; contento con alargar algún dia el peligro, mostrando confianza. » Id. Guerra de Gran. 1 (R. 44. 76¹). « Diletan muy de grado la confesión 21. 764). « Dilatan muy de grado la confesión, y desean alargar la sagrada comunión por no ser obligados á guardarse con mayor cuidado. » Gran. Imit. 4. 10 (8.11. 426*). « Otros --alargaban su bautismo con un pensamiento cobarde de ofender más á nuestro Señor después de bautizados, teniendo por menores sus pecados hechos antes que después. > Sig. Vida de S. Jer. 1. 3 (39).

Triste al doncel la no esperada nueva | Dejó, viendo alargar su deseo santo | De dar al moro de su brazo prueba. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 180²). « Diez lunas volvió á Francia el campo escaso | De gente esta ocasión; ésta su gloria | A España suspendió; por tantos meses | Su venida alargaron los franceses. > Id. ib. 5 (R. 17. 187¹).

Le pide --- | En aquel punto dejen el combate, | Y al día siguiente alarguen su remate. > Id. ib. 8 (R. 17. 219°). — αα) Refl. « Pues sabe vuesa merced | Cuánto aflige la esperanza | Que se alarga. » Castillejo, 1 (R. 32. 126°).

s. a) Dar cuerda ó ir soltando poco á poco algún cabo, maroma ú otra cosa semejante hasta que llegue á la medida necesaria (trans.). a) « Levando los ferros se dejaron al mar, alargando las escotas y cuerdas de los gobernalles. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 45⁴). « Ya te ha visto en los anzuelos, | Y aunque no puede sacarte, | Alarga la cuerda con darte | Celos, celos y más celos. > Lope, La discreta enamorada, 1. 5 (R. 24. 1573). « Garilo sintiéndose perdido | La tirante maroma fue alargando. > Valb. Bern. 15 (R. 17. 298⁴). — β) Absol. « Unos dicen: ¡alarga! y otros: ¡iza! | Quién por ir à la escota va à la triza. > Erc. Arauc. 16 (R. 17. 62⁴). — b) Alargar la rienda, que en sentido recto vale Aflojarla, metafóricamente se toma por Dar suelta, disminuír la sujeción. « Es deleite que no tiene fin, y que cuanto más crece es más dulce, y deleite en quien el deseo, sin recelo de caer en hartura, puede alargar la rienda cuanto quisiere. > León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 156⁴). « Dándoles rey que con prudente regla --- | La rienda les alargue ó les recoja. » T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 8). — De aqui los siguientes modos de decir : a) Alargar la pluma: dejarla correr, extenderse. Aquí es donde ellos alargan más la pluma, como les cuesta poco prometer lo que jamás piensan ni pueden cumplir. > Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 485°). — β) Alargar la licencia: aumentarla. « Hallo en mi perdición vivo el ejemplo | Del estrago á que llega el confiado | Que alarga á sus afectos la licencia. » B. Argens. canc. Cuando me paro á contemplar (R. 42. 3231). « Mas de tal manera exhortaba él á esta frecuencia [de los sacramentos] --- que el prudente confesor alargase ó estrechase la licencia para comulgar. > Gran. Vida de Avila, 4, § 8 (R. 11. 475⁴). — γ) Alargar la conciencia : darle cierta libertad y anchura. « A un muy escrupuloso es menester alargarle algo la conciencia; mas al que es largo de conciencia, es menester estrechársela. » Gran. Guia, 2. 20, § 3 (R. 6. 1642). — e) Met. Aflojar, condescender. « Era sin duda muy desigual, que todo cuanto en los otros alargaba en blandura y regalo, lo convertía en aspereza consigo. Sig. Vida de S. Jer. 4. 12 (364).

🖜 Met. Ceder ó dejar á otro lo que uno tiene (trans.). « Le alargó el empleo, la hacienda, el arrendamiento. > Acad. Dicc. « Siempre que los reyes, por flojedad ó aversión á los negocios, alargan alguna parte de su poder, y le dejan caer en otras manos, sucede esta emulación y desconformidad entre los nobles. > Coloma, Guerra de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 141). « Habiendo un impresor de Salamanca conocido el gran expediente que tenían los libros de Fr. Luis --- le pidió le enviase alguno; prometióle una cantidad considerable por el privilegio. El P. Fr. Luis vino en darle con declaración que no quería cosa alguna, antes cuanto le prometía se lo alargaba, con calidad que los libros que se imprimiesen los diese á precio muy acomodado. > Muñoz, Vida de Gran. 2. 5 (99). « De suerte le alabáis [á Fineo] | Que creo que habéis venido | Celosa: y si aquesto ha sido, | A tan buen tiempo llegáis, Que os le alargo desde aquí. Lope, Los ramilletes de Madrid, 3.14 (R.52.3203). El rey D. Alonso alargó al monasterio de Silos la villa de Quintana del Pidio. » Berg. Antig. 2, p. 119.

10. Adelantar ó avanzar alguna gente (trans.). A los 12 de octubre volvió á salir el inglés con mayores fuerzas al cuartel del duque; aunque, escarmentado de la escaramuza pasada en que perdió gente y reputación, no alargó sus escuadrones de manera que se pudiese picar en ellos. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 101). « Se trabajó mucho en apartar al enemigo, que alargó algunas mangas para que disputasen el paso. > Solis, Conq. de Mej, 2. 17 (R. 28. 255²). « Marchando á la sorpresa por camino donde estés cierto de no hallar superior tropa de los enemigos, alarga muy poco las partidas avanzadas ó batidores. Marqués de Sta. Cruz, Reflex. mil. 45. 5 (Almirante, Dicc. Mil.).

11. a) Mar. Tratándose del viento, Mudar de dirección hacia popa (intrans.). a) Dícese también alargarse el viento — b) Dícese del mar cuando se tienden las olas ó se hace más larga la distancia entre ellas. Dicc. Marit.

Per. anteci. (Nótese en el Rim. de Pal. la acepción Largar, soltar, que en el Dicc. Autor. se halla comprobada con un pasaje de Roa, Ant. de Jerez, cap. 9, y omitida posteriormente. Salva la reproduce como ant.) Siglo XV: « Tanto quanto en Avila quisieron abreviar con ellos, tanto en Olmedo quisieron alargar. > Crón. Juan II, 14. 16 (R. 68. 3863). « Quexóse del Benedito, diciendo que le parecia que alar-gaba mucho de venir en la conclusion que debia, é le rogaba quel afincase porque hicièse

esta renunciacion. > 1b. 9. 20 (R. 68. 3672). « E porque la condicion suya fue extraña y maravillosa, es necesario de alargar la relacion della. » P. de Guzmán, Gener. 33 (R. 68. 7131). CLos términos limitados | Que fasta alli non pasavan | De Duero --- | Este rey los alargó | Fasta Tajo. » Id. Clar. var. 208 (Rim. inéd. 303). « Porque partir me facian | De do el buen Ector estava, | Mis dolores mas crescian | E mi pessar s'alargava. > Santill. p. 417. « Prorogó é alargó el dicho términe del dicho seguro fasta todo el dicho dia. > Seg. de Tordes. 21 (334). « Non me alargo mas, porque las manos son menester para otras cosas de mas honor. > Passo honroso, 35 (30°). ← Amigo señor, que Dios vuestra vida | Alargue con abtos de grant gentileza. > Canc. de Baena, p. 270. — Siglo XIV: « Si las aguas detiene, todo se secará, | Si las él alarga, todo trastornará. » Rim. de Pal. 1044 (R. 57. 4604). « A vnos su desir los fase alargar | Econ buen entender lo puede declarar. > 1b. 942 (R. 57. 457¹). — Siglo XIII : € Por ende que los frenos non sean alargados à los malos fechos, en el nombre del nuestro sennor yo rey don Flavio Egica quiero poner esta ley. > Fuero Juzgo, 6. 5. 13 (115). < Porque la voluntad delectosa dellos vee el freno de la servidumhre alargado, quieren seer eguales con sus sennores. > 1b. 5. 7. 20 (99). « Ouicrale por poco la cabeça cortada, | Sy alargara el braço quanto vna pulgada. > Alex. 1077 (R. 57. 1803). « Madre, contien las ordenes, salva las clereçias, | Alarga la credençia, defiende las mongias. > Berc. Loores, 228 (R. 57. 100²).

Etim. Comp. de á, que expresa reducción á cierto estado ó condición, y largo. Port. alargar; cat. allargar; prov. alargar, alarguar; it. allargare.

Ortogr. La g se convierte en gu antes de e :

alargué, alarguéis.

Constr. Trans.: en general. — Intrans: 3, $a, \gamma; 3, c, \delta, a\alpha; 11, a.$ — $Refl.: 1, b; 2, \beta; 3, a, \beta; 3, b; 3, c; 6, \beta; 7, x, <math>\alpha\alpha$. — Con $a: 1, c, \alpha; 1, c, \beta, \alpha\alpha; 2, \gamma; 3, c, \gamma; 6, \beta, \alpha\alpha$. — $De: 3, c, \delta; 6, \beta, \beta\beta$. — $En: 3, a, \gamma; 3, \beta, \beta; \beta$. b, β ; β , c, β ; δ , c.

ALARMAR. v. a) Conmover ó incitar á tomar las armas (trans.). c Las ciudades, villas, aldeas y campiñas que circundan la capital obedecieron á Masanielo, cuyos tenientes con pelotones napolitanos las recorrian y alarmaban. > A. Saav. Masan. 2. 1 (5. 159). b) Met. Sobrecoger, asustar, inquietar, azorar. a) c El ministro tuvo que proponer una contribución extraordinaria que alarmó a la Asamblea. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 15 (5. 113). — αα) Refl. « Hago estrépito, se alarman | Todos. > Mor. La mojigata, 3. 10 (R. 2. 412²). — β) La causa del sobresalto se expresa con de, con, por. « Se alarmó de, cou, por mi llegada. » Baralt, Dicc. Galic. « Herrera, apasionado toda su vida por la condesa de Gelves --- le consagró una pasión fogosa, tierna y constante, pero acompañada de tal respeto y tal decoro que el pader no podía

alarmarse de ella. > Quint. Introd. al Parn.

esp. 3 (R. 19. 1342).

Mota. Este verbo, introducido á mediados del siglo pasado, no tenía la aprobación de la Academia sino en el sentido propio; ya la tiene en el metafórico, si bien sabe aún à francés. « Verdad es que sermones y comedias ó tragedias he oído yo demasiado á la francesa, quiero decir escritos en una lengua parecida á la castellana; pero que usa ciertas voces, como verbigracia — alarmar, por asustar, sobrecoger, sobresaltar, inquietar. » T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7.70).

Ettm. Fr. alarmer, deriv. de alarme, alarma.

ALBERGAR. v. a) Dar albergue ú hospedaje (trans.). α) « Yo salí de mi patria á buscar en reinos extraños quien me albergase y recogiese. > Cerv. Quij. 2. 63 (R. 1. 540²). « En la marina hallé unos pescadores que benignamente me recogieron y albergaron. > Id. Pers. 1. 13 (R. 1. 578²). « Acordó de enviar á su hermano Pauliniano á la patria y tierra, para que vendiese las miserables reliquias de las villas y propios heredamientos que habían escapado de la furia gótica, para con el precio acabar el monasterio que había comenza-do, y ensancharle para albergar la gente de-vota que le venía buscando. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 8 (480). Ci Que un hombre de bien no tenga | Cama siquiera en su patria, | Que tanto extranjero alberga! > Lope, Servir à señor discreto, 2. 14 (R. 52. 823). « Ave sunesta | E ingrata, que al mismo dueño | Que la regala y alberga | Saca los ojos, después | Que la crió. > Cald. Saber del mal y del bien, 3. 5 (R. 7. 33 3). — 22) Refl. Tomar albergue. « Todos tendremos parte y gozaremos deste dinero: los pobres albergandose, y yo viéndolos socorridos. » Quev. Vida de S. Tomás de Villan. 3 (R. 48. 634). « Una hermosa quinta tengo | Donde podéis albergaros. > Cald. Argenis y Poliarco, 1. 3 (R. 7. 437³).

— β) Con en, para expresar lo que sirve de albergue. « En estas y otras pláticas se les pasó aquel día, y á la noche se albergaron en una pequeña aldea. > Cerv. Quij. 2. 22 (R. 1. 450°). « ¿ Qué mucho, pues, que tembléis, | Teresa, aunque el propio Dios | Sintáis que se albergue en vos, | Diciendo que no dudéis? > Jaur. redond. Tanto se levanta (R. 42. 1312). — b) Aparece á veces como sujeto el nombre mismo del lugar ú objeto que da albergue. « Otros los [troncos] de las palmas ocuparon, | De los mirtos y hiedras, y los robles | También varios poetas albergaron. > Cerv. Viaje, 3 (R. 1.687²). « Son casas que albergan | Hombres ricos montañeses. > Lope, Los Tellos de Meneses, 1º pte. 1. 10 (R. 24. 515¹). « Betzaida y Corazaín, | --- En sus desiertos me albergan. » Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 359 2). — e) Met. α) « Sepa el corazón humano el veneno que alberga para que despida tan alevoso huesped. » Quev. Job (R. 48. 2201). « Se prevalió diestramente del odio que en su pecho albergaba contra los zegries. M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 23 (4. 266). C. Te

figuras que mi pecho alberga | Un corazón indiferente y frio? > Hartz. Primero yo, 1. 8 (94). — aa) Reft. « Huye de aquí, profano, tú que llevas | De mundanas pasiones lleno el pecho, | Huye de esta morada, do se albergan | Con la virtud humilde y silenciosa | Sus escogidos. > Jovell. Poes. Fabio à Anfriso (R. 46. 42¹). — β) Con en. « Albérgase en el corazón del hombre un sentimiento de noble independencia, que no le consiente sujetarse á la voluntad de otro hombre. » Balmes, Protest. 16 (1. 236). « El tedio, la tristeza, las manías, los aciagos presentimientos no se albergan en su alma, porque no saben por dónde entrar. > Id. Filos. elem. Etica, 15 (404). • En excelso alcázar | Mal un secreto se alberga. > Gallego, Poes. El conde de Salda-ña (R. 67. 423¹). — d) Como en otros ca-sos, se usa también aquí la constr. intrans. en lugar de la refl. esto es, albergar por albergarse. Dicese tanto en el sentido propio como en el figurado; pero hoy no tiene uso sino en éste, y rara vez. « Estas manos te sa-carán el corazón donde albergan y tienen manida todas las maldades juntas. > Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 3091). « Quedó Auristela vengada, como si en su generoso pecho albergara género de venganza alguno, así como albergaba en el de la Cenotia. Id. Pers. 2. 10 (R. 1.603°). « Si piensa que albergar pueden las ciencias | Sino con faldas largas y barbazas --- > L. Argens. epist. Obediente respondo (R. 42. 2752). « Hacer podrás de tu veneno empleo | Turbando el pecho que mis obras culpa, | Que en mí no alberga de tu fuego indicio. » Jáur. son. 8 (R. 42. 1054). « ¡ Que tal orgullo en una ninfa albergue! > Id. Aminta, 3 (R. 42. 1422). « Primero y último amor | Es el que en mi pecho alberga. > Mor. El viejo y la niña, 3. 12 (R. 2. 353 s).

Per. anteel. Siglo XIV: « Muy acerca del infante | Vna noche aluergaron. > Alf. XI,

Per. anteel. Siglo XIV: « Muy acerca del infante | Vna noche aluergaron. » Alf. XI, 779 (R. 57. 500°). « El llegó fasta Quintana Dueñas, é commo iva doliente de la cuartana é avia ese dia cicion, non pudo ir mas é ovo de fincar y é albergar y esa noche. » Crón. Fern. IV, 17 (R 66. 166°). « Dijéronle --- que ante que él al Andalucía viniese, que non osara albergar tres noches en tierra de cristianos toda la caballeria que avia el rey de Granada. » Ib. 2 (R. 66. 106°). « E conmigo yrás allá a mi posada, | Adonde serás bien aduergada. » Revel. de un hermit. (R. 57. 388¹). « Les deben facer [a los falcones] de noche albergar en portal do les dé el aire. » J. Man. Caza, 9 (Bibl. ven. 3. 80). « Le deben guardar [al falcon] que non albergue de noche al sereno. » Id. ib. 8 (Bibl. ven. 3. 58). « Debenlos dejar [a los falcones] así andar et albergar cada noche do quisieren. » Id. ib. 4 (Bibl. ven. 3. 32). « Los buhos, porque es su costumbre de andar de noche, et de dia están escondidos en cuevas que son muy malas de fallar, venian de noche á los arboles de los cuervos donde albergaban. » Id. C. Luc. 35 (R. 51. 386°). — Siglo XIII: « Nunca en lugar del mando posaban, que non facian mal á los que los albergaban. » Conq. de Ultr. 1.

45 (R. 44. 24¹).

← Et otrosi que vayan todavia por el camino mayor et mas derecho et non fuera del, de guisa que en el mesmo alver-guen si la noche no les tomase en poblado. » Part. 2. 31. 3 (2. 338). « Esto mesmo del camarero, que ha así nombre porque debe guardar la cámara ó el rey alberga. > Part. 2. 9. 12 (2. 69). • Deben [los pelegrinos] siempre alvergar temprano quando podieren. > Part. 1. 24. 2 (1. 498). • Defendemos que ninguno non les faga fuerza nin tuerto nin mal alguno, mas sin ningun enpiezo alberguen seguramiente quando quisieren, e ó quisieren, atanto que sean logares de albergar. > Fuero real, 4. 13. 1 (O. L. 2. 160).

Alberga conmigo esta noche. > Cal. é Dymna (R. 51. 274). « Lo que meior te ueo te quiero aconseiar : | Por nada non uayas entrellos albergar; | Manda las tus tiendas cerca de mi sentar. > Alex. 1528 (R. 57. 1942). • Proserpina me dizen, de Febos soe hermana, Sin este he dos nombres Minerua e Diana; Yo aluergo la noche e adugo la mannana. 🕽 Ib. 349 (R. 57. 158¹).

← Sol nol uenia emiente en qual logal estaua, | Nen que en emperio ageno essa noche aluergaua. > Ib. 276 (R. 57. 1564). « Nin en ciudat nin en burgo non serás albergado. » Appoll. 70 (R. 57. 2854). « Por qual cueta que era vinie desaborgado, | Demandó al conviento quando fue albergado, | Bien gelo entendieron, que non vinie pagado. > Berc. S. Dom. 131 (R. 57. 44). Quando plegadas fueron las yentes renegadas, | Podrien seer a duro quantas eran contadas : | Tenien una grant tierra quant eran alvergadas, | Del un cabo al otro tenien leguas dobladas. > ld. S. Mill. 410 (R. 57. 772). « Sso vn arbol fue albergada; | Alli priso posada. > S. M. Egipc. (R. 57. 3122). « Es hora de aluergar. | En mi casa aluergaremos, | E cras como quisieres partiremos. > Reyes de Or. (R. 57. 320⁴).

Vinieron a Santesteuan de Gormaz vn castiello tan fuert; | Hy albergaron por verdat vna noch. > Cid, 2843 (R. 57. 303). Cogida han la tienda do albergaron de noch. > 1b. 2706 (R. 57. 294). Entre Fariza e Cetina Myo Çid yua albergar. > 1b. 547 (R. 57. 84).

Etim. Deriv. de albergue. Port., cat. alber-

gar; prov. alberguar; it. albergare; fr. hé-berger. En ant. al. heribërgôn, acampar, albergar, de heribërga, herbërga, campamento, posada, comp. de heri, hari, got. harjis, ejercito, multitud, y bërgan, got. bairgan,

circuír, asegurar.

Ortogr. Antes de e se escribe gu en vez de g: alberguéis, alberguen.

ALCANZAR. v. Las acepciones se dividen en dos grupos según son transitivas ó intransitivas : (l) 1, a) llegar à juntarse con el que va delante, b) met. ; — 2, aplicado al tiempo: a) llegar à ser coetaneo de alguien, b) llegar a) legar à ser coetanes de aignien, b) legar à vivir en cierta época, c) met. recipr.; — 3, a) llegar à tocar, b) coger alargando la mano, c) llegar à ver, d) refl. llegar à tocarse, e) aplicado à las bestias; — 4, a) llegar à poseer, conseguir, b) poseer, disfrutar; — 5, llegar à entender; — 6, a) hallar falto, b) alcanzar de días, c) de razones, d) part. apurado, falto, necesitado; — (II) 7, a) llegar hasta cierto término, b)

aplicado al tiempo, c) met., d, e) con un infin.
f) con adv. de lugar, g) absol.;—8, aplicado à
armas;—9, ser suficiente;—10, tocar, caber.

1. a) Llegar à juntarse con una persona
ò cosa que va delante (trans.). a) c Tras è venía otro ligero pastor, que á pocos pasos al-canzó al primero. » Cerv. Gal. 1 (R. 1. 5²). « Se levantó más ligero que un gamo, y comenzó a correr por aquel llano que no le alcanzara el viento. > Id. Quij. 1. 21 (R. 1. 300¹). « Vio que un hombre saltaba por la ventana á la calle, y acudiendo con presteza á alcanzarle o conocerle, no pudo conseguir lo uno ni lo otro. > Id. ib. 1. 35 (R. 1. 353²). ← En estas razones estaban cuando los alcanzó un hombre que detrás dellos por el mismo camino venía. » 1d. ib. 2. 16 (R. 1. 4351). « A poco trecho toparon un mancebito que delante dellos iba caminando no con mucha prisa, y así le alcanzaron. > Id. ib. 2. 24 (R. 1. 455). « Está uno vuelto de espaldas; llega otro y dale de palos, y en dándoselos huye y no espera, y el otro le sigue y no le alcanza. Id. ib. 2. 32 (R. 1. 472¹). « Apresurando el paso á este caballo alcancé á D. Vicente obra de una legua de aquí. » Id. ib. 2. 60 (R. 1. 531²). « En fin, á poco trecho les alcanzan. Que un paso cenagoso los detiene. > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 152). « Huye, y, huyendo, quiere que la alcancen; | Niega, y, negando, quiere que la apremien. > Jáur. Aminta, 2 (R. 4204). 42. 1394). — aa) Pas. « Vio que à sus espaldas venían hasta seis ó siete hombres de à caballo, bien puestos y aderezados, de los cuales fueron presto alcanzados. > Cerv. Quij. 1. 47 (R. 1. 3884). — β) Es notable el uso que hace Ercilla de un compl. con por para significar como medio empleado para el alcance una circunstancia en que se lleva ven-taja al que va delante: « Vienen a ser tan suel-

tos y alentados, | Que alcanzan por aliento los venados. » Arauc: 1 (R. 17. 42). « Viendo que á pie en lo llano es mal partido | Seguir á los caballos campo abierto, | El alto y primer cerro deja exento | Pensando alli al-canzarlos por aliento. > 1b. 4 (R. 17. 212). « Flojos ya los caballos y encalmados, | Los bárbaros por pies los alcanzaban. » Ib. 6 (R. 17. 264). « Pero por más que alli los aguijaban | Con voces, cuerpos, brazos y talones, | Los bárbaros por pies los alcanzaban. » Ib. 22 (R. 17. 834). — b) Met. « Pintola en mi imaginación como la deseo, así en la belleza como en la principalidad; y ni la llega Elena ni la alcanza Lucrecia. » Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3164). No es bien que aquí la noche Con sus sombras nos alcance. > Quint. Obr.

inéd. p. 23.

Trasladado al tiempo, a) Llegar à ser coetaneo de una persona el que nació después que ella (trans.). « Teodoreto, autor grave y antiguo, escribió otra historia de santos monjes que él alcanzó en su tiempo, en que refiere sus grandes virtudes y milagros.) Gran. Simb. 2. 29, § 6 (R. 6. 3662). « Queda también averiguado que Paulino fué el que le

ordenó de presbítero; porque algunos se en-gañan pensando que fue otro Paulino, obispo de Tréveris, que fue más antiguo que san Hilario; cosa muy fuera de camino, pues no le pudo alcanzar nuestro santo, por ser en tiempo de Constancio. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 4 (165). « Ni Eusebio alcanzó á Dámaso, ni le conoció. » Id. ib. 4. 8 (320). « Que Euquerio alcanzase á nuestro doctor santo, no hay duda; y aunque fuese de algo menos edad que san Jerónimo, pudo bien leer, siendo viejo, lo que escribió Euquerio siendo man-cebo. > 1d. ib. 5.7 (469). « No es posible suponer que otro escritor dramático (que le alcanzó en vida, y probablemente vio representar sus obras) osase afirmar ante sus mismos pai-sanos--- una cosa ajena de verdad. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 44). « Era [Rojas] muy avisado, autor y representante, y poco posterior á Lope de Rueda, á quien probablemente alcanzaria en vida. > 1d. Com. esp. 3 (2. 166). « Mi padre murió en Levante | Del bubón el año cinco. | Yo no le alcancé, que el martes | De la semana siguiente | Me dio á luz mamá. → Bretón, Me voy de Madrid, 2. 3 (2. 60). — ▶ Llegar à vivir en el tiempo de que 60). — b) Llegar à vivir en el tiempo de que se habla ó à presenciar el suceso de que se trata (trans.). « Si en los sonetos es alguna vez descuidado, la culpa tienen los tiempos que alcanzó. » Saav. Rep. (R. 25. 396²). « Llaman cultura y donaire | Lo público del exceso, | Lo escandaloso del vicio... | ¡ Ay mi don Claudio, qué tiempos | Alcanzamos! » Mor. La mojigata, 2. 1 (R. 2. 401²). « ¡ Cuán diferentes aquellos tiempos de los que hoy alcanzamos, en que todo se imprime y se publica al són de cajas y atambores! » Gil y Zárate, Resum. histor. p. 130. « En aquellos tiempos en que contaba Madrid menor número de mentirosos que en la época que alcanzade mentirosos que en la época que alcanza-mos. > Hartz. El mercader de la Calle Mayor (341). — « Fue obispo en tiempo de los postreros reyes godos, y parece fue obispo en España, aunque no se halla firmado en concilios por haber alcanzado pocos ó nin-guno. > A Mor. Grón. 2. 17 (Esp. sagr. 38. 128). « Fue este prelado [don Gil de Albornoz] excelente varón, de gran valor y pruden-cia no menos en el gobierno que en las cosas de la guerra, muy querido de tres papas que alcanzó, Clemente, Inocencio y Urbano V. Mar. Hist. Esp. 17. 10 (R. 30. 515¹). — e) Recipr. Dicese de los sucesos que se siguen muy de cerca, atropellarse. Cp. 3, d. A Job sin pensar le cogió el remolino de la fortuna, y le alzó y abatió con fiereza y priesa, de manera que se alcanzaban unas á otras las malas nuevas. > León, Job, 9. 18 (N. 37. 342 3). « Nuestros buenos sucesos parece que se alcanzaban unos á otros. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, dedic. (R. 28. 1).

3. a) Llegar à tocar ὁ coger (trans.). α)

a) Llegar à tocar ὁ coger (trans.). α)
 Comeuzò à dar puñadas à una y otra parte, y entre otras, alcanzò con no sé cuantas à Maritornes. » Cerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 287¹).
 ¿ Tan encubierta estaba la causa de mi dolor, que ha sido menester decirme que me duele todo aquello que alcanzò el palo? » Id. ib.

2. 28 (R. 1. 464⁴). C. Si alguna vez con el troncón pesado | Los caballos el bárbaro alcanzaba, | Era de fuerza el golpe tan cargado, | Que casi derrengados los dejaba. Serc. Arauc. 9 (R. 17. 39⁴). — β) Se usa también con un nombre de cosa por sujeto. La armada cabeza y todo el lado | Donde el golpe alcanzó, quedó molido. Erc. Arauc. 3 (R. 17. 15⁴). Cun eslabón me alcanzó | Y dio conmigo en el suelo. Tirso, El condenado por desconfiado, 3. 4 (R. 5. El condenado por desconfiado, 3. 4 (R. 5. 1982). — γ) Es rara la construcción siguiente en que el nombre de la persona aparece como en que el nombre de la persona aparece como dat. « La ardiente espada saca, y donde pudo | Un golpe le alcanzó. » Valb. Bern. 9 (R. 17. 241²). « Mas volvió el toledano así furioso | Con la suya en la mano, que al guerrero | --- Sobre el grabado arnés un tajo airoso | Con tanto brío le alcanzó, que entero | El brazal rebanó. » Id ib. — b) En especial, Coger alargando la mano (trans.). « A nadie le era necesario para alcanzar su ordinadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas. > Cerv. Quij. 1. 11 (R. 1. 275). «¿ Nunca has oido contar | Que el que se quiere ahogar | Cualquiera cosa que alcanza | Tiene fuertemente asida? > Lope, La hermosa fea, 1. 4 (R. 34. 351 3).

∢ Apenas con la tierna mano Podía alcanzar de las primeras ramas | Froma alcalizar de las primeras ramas |
En los pequeños árboles el fruto. > Jáur.

Aminta, 1 (R. 42. 135 ¹). « No es la primera
vez, no, que sus ojos | Han visto aquel collar: reconocerlo | Quiere, lo alcanza, atento
lo examina. > A. Saav. Moro expós. 2 (2. 55).

— e) Met. Llegar á ver, abarcar con la vista
(trage) a) « A lo menos pinguno se me ofrece (trans.). α) « A lo menos ninguno se me ofrece En todo cuanto alcanzo con la vista. > Cerv. Numancia, 4 (Arrieta, 10.86). « Era cosa horrenda ver en aquel espacioso y ancho már huir, dar la caza, prender y matar, y todo cuanto alcanzaba la vista estar lleno de armas y tinto en sangre. Mar. Hist. Esp. 16. 5 (R. y tinto en sangre. » Mar. Hist. Esp. 16. 5 (R. 30. 467⁴). « En todo lo que alcanza la vista se ve mucha población. » Mor. Obr. póst. 1, p. 508. — « Allí viene un caballero; | Ya con la vista le alcanzo, | Ya le conozco en el brío. » G. de Castro, Las mocedades del Cid, 2° pte. 2 (R. 43. 270⁴). — αα) Pas. « No parecia un hombre por las calles ni en todo lo que se alcanzaba con la vista. » Solís, Conq. de Méj. 4. 12 (R. 28. 324⁴). — α) Refl. Llegar á tocarse ó inntarse. « Una carroza de cristal lustroso, ó juntarse. « Una carroza de cristal lustroso, Que una piedra preciosa á otra se alcanza. De oro las ruedas, de marfil los tiros. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 145⁴). — e) Refl. En las bestias, Tocarse y herirse con los pies en los menudillos ó ranillas de las manos al tiempo de andar. Acad. Dicc. Cp. Dicc. de Equit. Madrid, 1854, s. v.

4. a) Llegar á la posesión de lo que que se

4. a) Llegar á la posesión de lo que que se busca ó solicita, conseguir (trans.). α) « No se le han de poner embarazos donde tropiece y caiga, sino quitárselos y despejalle el camino de cualquier inconveniente, para que sin pesadumbre corra ligera á alcanzar la perfección que le falta. » Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3434). « Anda buscando peligrosas aventuras

con intención de darles dichosa y bien afortunada cima, sólo por alcanzar gloriosa fama y duradera.» Id. ib. 2. 17 (R. 1. 4393). « Otros cohechan, importunan, solicitan, madrugan, ruegan, porfian, y no alcanzan lo que pretenden. > Id. ib. 2. 42 (R. 1. 492 1). « Yo, señora, quiero casarme con vuestra hija, y no quiero alcan-zar por pleitos ni contiendas lo que puedo alcanzar por paz y sin peligro de la muerte. > Id. ib. 2.56 (R. 1.5222). « Yo no imprimo mis libros para alcanzar fama en el mundo, que ya en el soy conocido por mis obras. > Id. ib. 2.62 (R. 1.5381). « El que movido de Dios esperare todas las cosas, todas las alcanzará. » Gran. Guia, 1. 18 (R. 6. 67 1). « No sólo padeció él para satisfacer por las deudas de los pecados cometidos, sino también para alcan-zarnos gracia por el mérito y sacrificio de su sagrada pasión » ld. Simb. 4, didl. 7, § 1 (R. 6. 562 1). « Los mundanos nunca alcanzarán la paz del corazón. > Estella, Van. del mundo, 1.2 (Mist. 4. 3). ← Materia diste al mundo de esperanza | De alcanzar lo imposible y no pensado. > Garcil. égl. 1 (R. 32. 4¹). Alcanza grandes cosas el deseo. Lope, Descr. de la Tapada (Obr. suelt. 2. 472). En santa y peligrosa guerra | Contra el vicio alcanzaron dignas palmas. Hojeda, Crist. 6 (R. 17. 447¹). Es indubitable que sólo en la virtud hallará un medio de alcanzar la verdadera felicidad. Jovell. Trat. de enseñanza, Moral relig. (R. 46. 261 2). — αα) Pas. « ¿ Qué hombre habrá tan bruto, que no vea claramente esta victoria haber sido alcanzada por solo el poder de Dios? > Gran. Simb. 2. 30, § 3 (R. 6. 384 1). C Dichosa edad y siglos dichosos aquellos á quien los antiguos pusieron el nombre de dorados, y no porque en ellos el oro que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa sin fatiga alguna --- > Cerv. Quij. 1. 11 (R. 1. 275¹). « Sé también los infinitos bienes que se alcanzan con ella. > ld. ib. 2.6 (R.1. 4162). Con su favor esperaban se alcanzaria una gloriosa victoria. Mar. Hist. Esp. 17. 10 (R. 30. 513²). — ββ) Part. « La primera jornada que hacía era al templo de su dios á adorarlo y darle gracias por las victorias alcanzadas. Gran. Simb. 4. 10, § 2 (R. 6. 499). — β) Siendo sujeto un nombre de cosa. Los males comunicados, si no alcanzan sanidad, alcanzan alivio. > Cerv. Pers. 2. 3 (R. 1. 593 *). — γ) Con con, para expresar la persona de quien se consigue lo que se trata, realzando el concepto de valimiento. « Si el rey, Sirena, te adora, | ¿ Qué no alcanzarás con el? » Tirso, Palabras y plumas, 3. 2 (R. 5. 16²). ∢ Más alcanzan con Dios dos docenas de disciplinas que dos mil lanzadas. » Cerv. Quij. 2.8 (R. 1. 421 1). — δ) Con de, en el mismo sentido, aunque dominando el concepto de extracción. Querría yo persuadir á todos fuesen devotos deste glorioso santo, por la gran experiencia que teugo de los bienes que alcanza de Dios. » Sta. Ter. Vida, 6 (R. 53. 33°). « El infante don Sancho desbarató la junta con su astucia y con sus mañas, por temer no alcanzasen de su padre --- alguna cosa que le empeciese á él. > Mar. Hist. Esp. 14. 4 (R. 30. 4064). c No

alcanzará de Dios perdón para sí el que no perdonare las ofensas que recibió de su hermano. » Gran. Doctr. crist. 2. 6, § 1 (R. 11. 105⁴). « Otros hay buenos hombres, que, como amigos de Dios, alcanzan del la salud para los que curan. » Quev. Zahurdas (R. 23. 318*).

Alcanzáis cuanto queréis | Del conde de Barcelona. » Tirso, El amor y el amistad, 2. 8 (R. 5. 335 *). — αα) Tratándose de la victoria, el sentido varía algo, aunque al cabo se reduce al mismo concepto. « En extremo contento, usano y vanaglorioso iba D. Quijote de haber alcanzado victoria de tan valiente caballero. > Cerv. Quij. 2. 15 (R. 1. 4332). « Ya sabéis en qué forma alcanzó victoria Gedeón de los madianitas. > León, *Nomb*. 3, *Hijo* (R. 37. 181 ¹). « Tanto es mayor y más gloriosa la victoria que se alcanza de un enemigo, cuanto las armas con que se alcanza son más flacas. > Rivad. Flos SS. Nativ. de N. S. J. C. (Vida de Cristo, 140). CPor su mano alcanzó ilustres victorias | De príncipes y reyes del poniente.» Valb. Bern. 13 (R. 17. 282°). « En la pasada empresa | De vos alcanzó vitoria. » Tirso, El castigo del penseque, 3. 12 (R. 5. 853). -1) El acus. puede ser una prop. subj. « Alcanzó con el general se le diese para curarle en tierra. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 2071). Alcanzó del Pontifice, su tio, que la ciudad de Zamora y su iglesia fuese catedral. » Mar. Hist. Esp. 10. 12 (R. 30. 295⁴). Alcanzáis de Teresa que á Leonardo | Los dones de su pluma inspirar quiera. B. Argens. son. que principia asi (R. 42. 358⁴). Ofrecelle [puedes] que de mí Alcanzarás que le dé | Audiencia esta noche.» Alarcón, Los empeños de un engaño, 1. 3 (R. 20. 250³). —ζ) Siendo el acus. un nombre de persona, la calidad ó categoría en que ésta entra se expresa con un pred. precedido de por. « Camila [se vio] tan contenta de haber alcanzado á Anselmo por esposo, que no cesaba de dar gracias al cielo y á Lotario, por cuyo medio tanto bien le había venido. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 340²). « A pesar de la malicia de mis enemigos casaos con él, que sin dada es al mismo que yos deseús alcanzar duda es el mismo que vos deseáis alcanzar por esposo. Id. ib. 2. 56 (R. 1.5231). — n) Absol. Alcanza quien no cansa > : refr. con que se advierte que para conseguir suele ser medio el no importunar. Se halla ya en el Comend. Griego. — b) De denotar el acto de conseguir pasa à significar una posesión ó disfrute más o menos permanente, pero con cierta énfasis sobre la importancia de la posesión ó sobre los medios con que se ha obtenido : Poseer, disfrutar (trans.). Aunque es anejo al ser rico el ser honrado, más lo era él por la virtud que tenía que por la riqueza que alcanzaba. Derv. Quij. 1. 51 (R. 1. 3962). « A mí despertó para que con el pequeño ingenio y erudición que alcanzo, acometiese á escribir esta historia. Mar. Hist. Esp. 1.1 (R. 30. 13). « De aquí tuvo principio el señorio de Barcelona y los condes, que en aquella parte de España alcanzaron gran poder. > Id. 10.8.1 (R.30.2201). « Llamó en su socorro á su hermano don García, rey más poderoso que los demás por el grande estado que alcanzaba. » ld. ib. 9. 1 (R. 30. 2461).

Las villas de su estado se repartieron entre otros caballeros, y la mayor parte cupo á Juan Núñez de Lara por la mucha privanza que con el rey á la sazón alcanzaba. > ld. ib. 15.7 (R. 30. 4381). CEra muy estimado y de gran nombre por la mucha prudencia que con la larga experiencia de los negocios alcanzaba. > Id. ib. 17. 5(R. 30. 50 1 1). « Dichoso aquel que buen caballo alcanza, | Que de su furia un poco más se ale-ja. > Erc. Arauc. 6 (R. 17. 274).

Este era su distrito señalado; | Pero tan grande crédito alcanzaba, | Que toda la nación le respetaba. > ld. ib. 12 (R. 17. 49 1). « Era de estatura más pequeña que grande, alcanzaba grandes fuerzas, y su compostura grave y moderada anunciaba desde su juventud la dignidad y autoridad que había de tener. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 233²). « En el séquito y cor-tejo que tenía y en la ostentación y riqueza quellevaba, se mostraban bien claros el honor y la dignidad que alcanzaba en aquella mo-narquia. » Id. Pizarro (R. 19. 327²). « Ovando pues repartió los indios de la Española entre los castellanos según el favor que cada uno al-

canzaha con él. > Id. Las Casas (R. 19. 4381). 5. Llegar à comprender y penetrar (trans.).

2) « Aunque él alcanzó la verdad de mis pensamientos, no alcanzó la de mis deseos. > Cerv. Gal. 2 (R. 1.312). C Señor alférez, no volvamos más á esa disputa; yo alcanzo el artificio del colo quio y la invención, y basta. > ld. Col. (R. 1. 245²). C. Ay, desdichada de mi! dijo la sobrina, que también mi señor es poeta: todo lo sabe, todo lo alcanza. > 1d. Quij. 2. 6 (R. 1. 4163). « Los juicios del Señor son unos grandes abismos, de los cuales no podemos alcanzar otra cosa sino que son verdaderos. > Venegas, Agonia, 3. 12 (Mist. 3. 73). A lo que yo alcanzo, las causas de esto son dos, ignorancia y soberbia. » León, Nomb. 1, preámb. (R. 37. 67²). « ¿ Quién dignamente alabará esto que dentro de nosotros vive, que mueve los miembros del cuerpo, que tantas cosas conoce por los sentidos, que de tantas se acuerda con la memoria, que tantas cosas alcanza con el entendimiento? > Gran. Simb. 1.1, § 2 (R. 6. 1851). « La divina Providencia enseña á los brutos lo que sin estudio no alcanzan los hombres. > 1d. ib. 1. 12, § 1 (R. 6. 2131). « De todas estas virtudes muy poco ó nada alcanzaron los filósofos, con ser ellas las que tienen el señorio y principado sobre todas las otras. > ld. Orac. y consid. 1.1 (R.8.32).
Si con tanta dificultad alcanzamos las cosas de la tierra y las que tenemos delante de nuestros ojos, ¿ quien podrá, Señor, comprender las cosas del cielo y los consejos y obras de tu sabiduría? » Id. ib. 2. 4, § 6 (R. 8. 132!). « Sea pues virtuoso; pero de tal suerte despierto y advertido que no haya engaño que no alcance, ni malicia que no penetre. > Saav. Emp. 18 (R. 25. 50°). « Aunque alcanzo mi engaño, en él porfío. > Herr. 1, eleg. 13 (R. 32. 283²). « Mas su saber y su poder es tanto | Sobre las piedras, plantas y animales, | Que alcanza por su ciencia y arte cuanto | Pueden todas las cosas naturales. » Erc. Arauc. 23 (R. 17. 87²). « Si tan profundo milagro | No

alcanza el humano ingenio, | La fe sola por firmeza | Basta al corazón sincero. > Jaur. trad. del Pange lingua (R. 42. 1212). « Si la causa alcanzaras, | Yo sé cierto que aprobaras | Lo que reprobando estás. > Alarcón, Todo es ventura, 3. 9 (R. 20. 133*). « Los métodos que establecieron han facilitado su adquisición, y tales son sus ventajas, que en pocos años puede un hombre alcanzar cuanto alcanzaron Euclides en la matemática, Cicerón en la ética, Newtón en la física y Casini en la astro-nomía. > Jovell. Trat. de enseñanza, 2º cuest. (R. 46. 2331). « Hubieron de correr muchos siglos y de sucederse muchas generaciones antes de alcanzar unas verdades que vosotros habéis aprendido en pocos dias. Id. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 3274). « Yo no alcanzo la causa de tanto retiro. » Mor. El si de las niñas, 1. 1 (R. 2. 419⁴). « Artera, tú sonries: | Ya tu malicia alcanzo. » Lista, idil. 11 (R. 67. 358⁴). « Confieso que no alcanzo la razón de tan dura ley. » M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 18 (1. 303). « No me prometo ser profundo, satisfacer completamente los descos de mi auditorio decir cocas nuevos los deseos de mi auditorio, decir cosas nuevas, pero sí declarar los principios de la sana crítica como yo la alcanzo. > A Galiano, Hist. liter. p. 15. — β) Con una prop. indic. (6 subj. habiendo negación). A Alcanzo de mi dolor | Que está en tal término puesto, | Que llega donde el amor. > Cerv. Gal. 6 (R. 1.921). No alcanzo que por razón de ser amado esté obligado lo que es amado por hermoso, á amar á quien lo ama. » ld. Quij. 1. 14 (R. 1. 2821). « Dispútase si forma á los poetas | La natura ó el arte; mas ni alcanzo | Que sin vena feliz baste el estudio | Ni el natural ingenio sin cultivo. > M. de la Rosa, Arte poèt. de Hor. (1. 287). — γ) Con una prop. interre. « Este lenguaje no entienden los amadores del mundo, ni alcanzan cómo se pueda amar lo que ellos tanto aborrecen, y aborrecer lo que ellos tanto aman. > Gran. Guia, 1. 28, § 3 (R. 6. 108²). « Yo no alcanzo | Cómo usted, señora mía, | Cayó en semejante lazo. > T. Iriarte, El señorito mimado, 1. 2 (4. 150). « No alcanzo con qué ojos han estudiado la historia los que han querido otorgar al protestantismo el bello título de favorable á los intereses de la multitud. > Balmes, Protest. 60 (4. 96). « No alcanzo hasta que punto habría adquirido nuestra lengua desembarazo y soltura, si hubiese habido muchos poetas tan osados como Juan de Mena. > M. de la Rosa, Poes. pról. (1.7). — δ) Pas. ϵ No hay arte tan sutil ni engaño tan ingenioso y delicado, que al fin no se alcance, y que Dios no le des-cubra y castigue. Rivad. Trib. 2. 17 (R. 60. 439²). — αα) Esta construcción toma un aspecto especial cuando se introduce un dat. de pers. que expresa el agente (cp. lat. intellec-tum est mihi, Cic. Marc. 1): se me alcanza = entiendo ó comprendo; aunque la primera expresión es más enfática. « A mí se me alcanza poco destos amorosos efetos. » Cerv. Gal. 2 (R. 1. 301). No se qué tiene la virtud, que con alcanzárseme a mí tan poco ó nada della, luégo recebí gusto de ver el amor, el

término, la solicitud y la industria con que aquellos benditos padres enseñaban á aquellos niños. > Id. Col. (R. 1. 2312). « Para entrar en batallas semejantes no se requiere ser armado caballero. Bien se me alcanza eso, respondió Sancho. » Id. Quij. 1. 18 (R. 1. 2911). Si otra cosa vuesa merced desea saber de nosotros, preguntemelo, que yo le sabré res-ponder con toda puntualidad, que, como soy demonio, todo se me alcanza. 1d. ib. 2. 11 (R. 1. 4252). Ningún bravo peleante, según á mí se me alcanza, está obligado á más que á desafiar á su enemigo --- > Id. ib. 2. 17 (R. 1. 439⁴). « Magüer era tonto, bien se le alcanzaba que las acciones de su amo todas ó las más eran disparates. » Id. ib. 2, 30 (R. 1. 467²).

A mi no hay que decirme ni advertirme de nada, que para todo tengo, y de todo se me alcanza un poco. > Id. ib. 2. 30 (R. 1. 4672). Nunca fuí chismoso ni descubrí secreto, aunque no me lo encargaran, que bien se me alcanzaba lo que había licencia de hase ne alcanzada lo que nania licencia de na-blar, y cuál era necesario callar. > Alemán, Guzmán, 1. 2. 5 (R. 3. 224²). € Díme lo que se te alcanza | En este asunto, y qué puedo | Hacer. > Mor. El viejo y la niña, 1. 1 (R. 2. 338²). — ββ) Por analogía con la misma construcción de acordar, olvidar, ha llegado á usarse impersonalmente. Hoy se miraría como incorrección. « Alcanzábaseme bien de las letras seglares, y pensaba que por esto podía leer el libro sellado. Sig. Vida de S. Jer. 5. 7 (465).

. De là idea de superioridad que suele sugerir el hecho de ascanzar á otro en la carrera, así como de la de inferioridad que sugiere el ser alcanzado, nacen las aplicaciones siguientes : a) Hallar falto ó deudor en el ajuste de cuentas (trans.). 2) Con en para expresar tanto el ajuste como el alcance. Juzgad, si cuentas se ajustan, | Cuál de los dos debe à cuál, | Y quien alcanza en la suma. > Tirso, Desde Toledo à Madrid, 2. 6 (R. 5. 4892). • Don Guillen, los contadores | Del conde, ajustando cuentas, | Os alcanzan de sus rentas | En cantidades mayores, | Que imaginaron de vos. > ld. El amor y el amistad, 3. 2 (R. 5. 3392). — aa) Part. Ellos produjeron sus libros, por los cuales Gonzalo resultaba alcanzado en grandes cantidades. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2742). — β) Tanto en sentido propio como figuradamente se dice alcanzar de cuenta; pero interviniendo el artículo ú otro modificativo, ó usándose un pro-nombre reproductivo, no tiene cabida de sino en. αα) « Tomad las cuentas, primero ¡ Que me prendáis, de la renta | Real, y alcanzadme de cuenta, | Si podéis. » Tirso, La prudencia en la mujer, 3. 11 (R. 5. 305²). « Ya suele naturaleza, | Que al pincel de cuenta alcanza, | Mostrar en la semejanza | Su divina sutileza.) ld. Esto si que es negociar, 2.19 (R. 5.2583). « Podemos decir que ellas me alcanzaron de cuenta, y supieron más que yo, pues vencieron con su astucia mi providencia. > Gran. Simb. 1. 18, § 1 (R. 6. 230²). « Si en el instante de la muerte me alcanza Dios de cuenta, y me halla cargado de graves culpas, la cuentá

se concluye sin remedio ni esperanza de perdon. > Puente, Med. 3. 51 (2. 302). — Part. « Y si en la tela deste juicio te hallares alcanzado de cuenta, ¿cuáles serán entonces los desmayos de tu corazón? > Gran. Guia, 1. 7, 2 (R. 6. 342). « Verá el hombre el temor que debe siempre tener deste día, si se halla alcanzado de cuenta. > Id. ib. 1. 8 (ft. 6. 372). · Por estos [beneficios] como por los otros es razón que demos siempre gracias al Señor, y que entendamos cuán alcanzados andamos de cuenta, y cuanto más es lo que debemos que lo que podemos pagar. » Id. Orac. y consid. 1, dom. en la noche (R. 8. 584). — ββ) « Si le alcanzan en la cuenta, | Y en vano la disimula, | Que se baje de la mula. > Góng. letr. burl. 38 (R. 32. 4991). « Mejor será decirle la verdad desnuda que no que nos alcance en mentirosa cuenta. > Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 351²). ← El vengativo amor me vino á tomar estrecha cuenta de la poca que con él tenia, y alcanzóme en ella de manera que con quedar su esclava, creo que aun no está pagado ni satisfecho. > Id. Gal. 1 (R. 1. 141). -- γ) Es raro el siguiente uso, de que se verá otro ejemplo en la Cron. de Alf. XI: « El hombre le pide el alquiler de la casa, y la vieja el de la cama; hacen cuenta, y de dos meses le alcanzaron lo que él en un año no alcanzara. Mend. Lazar. 3 (R. 3. 87³). — b) Alcanzar de dias; vivir más, sobrevivir. CSi alcanzo de días á mi padre, heredo un mayorazgo de seis mil ducados de renta. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1922). « De seis hijos que tuvo en su mujer, don Alonso, don Dionisio y don Juan murieron niños -doña María, don Pedro y doña Leonor alcanzaron de días á sus padres. Mar. Hist. Esp. 15. 18 (R. 30. 456²). También ellos le pudieran imitar à él en muchas cosas, si de dias le alcanzaran. Muñoz, Vida de Gran. 3.5 (190). Y si las desdichas mias | Lo ordenasen de tal suerte | (Porque hay en efeto muerte) | Que te alcance yo de dias, | Dime, ¿ que será de mí? » Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 1. 10 (R. 20. 1803). « Si alcanzas de dias á tus cuidados, que a mi me alcanzan de días, vivirás más que yo, mas no mejor. » Quev. M. Bruto (R. 23. 1471). « No hay florecilla tan baja | Que no te alcance de días. > Id. Musa 5, letr. lir. 3 (R. 69. 973). — α) La Academia sólo trae alcanzar en dias, y como frase fa miliar : éste parece ser el uso actual. Consolábase el zurdo con la esperanza de alcanzar en días al viejo. » Hartz. El ama de llaves (370). — e) Alcanzar à alguno de razones : Concluirle en la disputa, no dejarle que decir (familiar, según la Acad.). € Que si me alcanza de razones, yo voy perdida á remate. » Comedia Florinea, 15(Dicc. Autor.). — d) Part. a) Que no basta á desempeñar algún encargo ú oficio por el mucho trabajo que para ello se requiere. CEratanta la ocupación que san Jerónimo tenía en Roma con sos oficios de cardenal y cancelario, que pudiera bastar á muchos para traerlos alcanzados. » Sig. Vida de S. Jer. 4.1 (208). — 3) Que siente el resultado de alguna pérdida ó desfalco anterior. Con de para significar aquello que ha faltado,

y en que parece haber un déficit después de ajustadas cuentas. « Bienaventurado el que aqui llegó, el que así trata su cuerpo, el que asi lo trae arrastrado, fatigado y maltratado, alcanzado de sueño y de mantenimiento. > Gran. Mem. vida crist. 4. 1, § 6 (R. 8. 2711). Envidia tengo á los que están dormidos; Que de sueño me tienen alcanzado | Las noches que nos hemos desvelado. > Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 3. 1 (R. 20. 1883).

— y) Falto, necesitado. aa) Absol. « Tan alcanzado estó y menesteroso, | Que desespero de salud, y pienso | Que vale osar en hecho tan dudoso. > Herr. 2, eleg. 12 (R. 32. 330²). c En sin, ¿ qué hacienda tenéis | Para que la que él me quita | Compréis, y estáis alcanzado | Para pagalle por mi? > Tirso, El amor y el amistad, 3. 2 (R. 5. 3393). — β3) Con de, para expresar aquello de que se siente falta. Lo que me trae alcanzado de paciencia es saher que el hijo del corregidor, que es mozo brioso y algo atrevido, muere por ella.» Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1892). Debe el que ora usar á veces destas figuras para levantar su corazón á Dios, cuando más alcanzado se viere de devoción. > Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 10 (R. 8.110²). «La empeñé, porque me hallaba | Alcanzado de pesetas. > T. Iriarte, El señorito mimado, 2. 1 (4. 197).

3. a) Llegar hasta cierto término (intrans.). a) Con á, para expresar el punto que se toca. Como sentía lo poco que le faltaba para poner las plantas en la tierra, fatigábase y estirábase cuanto podía por alcanzar al suelo. » Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 379³). — « Todavia la guadaña de la devastación no alcanza á sus raices. • Quint. Inf. sobre instrucción publica (R. 19. 191^2). — β) Con hasta, en igual sentido. El añoso nogal, su cima alzando, | Hasta la cumbre del Olimpo alcanza. Quint. Poes. A Cienfuegos (R. 19.30°). — b) Tras-ladado al tiempo. « No pierdas, no, Mirtila, Tu plácida mañana; | La más brillante rosa Al otro sol no alcanza. Lista, *Idil.* 9. 4 (R. 67. 356¹). — e) Met. « Y sepa, diosas, yo, si el seso humano | Al punto alcanza de tan alta ciencia, | Qué deidad rige, que saber profundo | En torno trae este encantado mundo. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 239⁴). « Ni la dulce esperanza, cuyo influjo | Alcanza á todas partes, llegar pudo. > Jovell. Paraiso perd. (R. 46. 27⁴). « No hay duda que en los remanares en les reman generos cortos, especialmente en los romances y anacreónticas, ha alcanzado [Meléndez] a una perfección no conocida hasta él. » Quint. Poes. castell. del siglo XVIII, 5 (R. 19. 154⁴). La gallardía de su persona, la majestad de sus modales, la viveza y prontitud de su in-genio, ayudadas de una conversación fácil, animada y elocuente, le conciliaban los ánimos de tedes y properties de la conciliada de la concentración de la concen de todos, y no permitian à ninguno alcanzar à su crédito y estimación. > Id. *Gran Capitán* (R. 19. 251²). • Pero de todas cuantas conferencias tuvieron con los indios, y de cuantos agasajos y obsequios de ellos recibieron, ninguno igualó en gala y cortesia ni alcanza en interes al modo que tuvo de acogerles y regalarlos una india principal en un puerto cer-

cano al de Santa Cruz. > Id. Pizarro (R. 19. 3104). — a) A este concepto se reduce el pasaje siguiente, aunque el verbo está usado como trans. « Tengo de casar, mujer mía, á Marisancha tan altamente, que no la alcancen sino con llamarla señoría. > Cerv. Quij. 2. 5 (R. 1. 4141). — a) Met. El punto á que se llega, ora en el discurso del tiempo, ora en un progreso gradual puede expresarse con á y un infin. « Me acuerdo yo que me decía una mi agüela por partes de mi padre cuando veía alguna dueña con tocas reverendas: Aquélla, nicto, se parece à la dueña Quintañona, de donde arguyo vo que la debía conocer ella, ó por lo menos debió de alcanzar á ver algún retrato suyo. » Cerv. Quij. 1.49 (R. 1.3932). (Alcancé à ser alfèrez de un famoso capitan de Guadalajara. » Id. ib. 1.39 (R. 1.3512). — e) Met. Otras veces se expresa con a y un infin el acto á cuya ejecución puede extenderse el poder, fuerza ó virtud. No alcanzó el remedio á curar la enfermedad. Acad. Dicc. Y entre tantos tormentos nunca alcanza | Mi vista á ver en sombra á la esperanza. > Cerv. Quij. 1. 14 (R. 1. 281⁴). « Yo te enseñaré el mundo como es; que tú no alcanzas á ver sino lo que parece. » Quev. Mundo por de dentro (R. 23. 326²). « En él alcanza á ver lo que desea. » Valb. Bern. 9 (R. 17. 237¹). « Dos estaban aquí ahora; | Pero ó se fueron, ó yo, | Con la mucha escuridad, | No alcanzo a vellos. > Tirso, El castigo del penseque, 2. 7 (R. 5. 80⁴). — α) En este caso, así como en el anterior, puede este verbo atraer á si los casos pronominales pertenecientes al infinitivo siguiente. No lo alcanzo á ver. ← Alzó [Druso] la mano para herirle, y al querer Seyano volverse contra él, le alcanzó á dar en el rostro. > Coloma, Tác. An. 4. 3 (1.188). — f) a) Omítese naturalmente la prep. cuando el término à que se llega se expresa con uno de aquellos adverbios que la envuelven. Cómo dicen éstos que vamos tan altos, si alcanzan acá sus voces y no parece sino que se están aquí hablando junto á nosotros? • Cerv. Quij. 2.41 (R. 1. 4893). • Lo que se siente con vehemencia no se expresa siempre por palabras : el gesto y la acción alcanzan adonde no pueden alcanzar las voces. > Capm. Filos. eloc. Eloc. exter. Acción (655). — β) En casos como los siguientes parece omitirse la prep. para evitar la agrupación de muchos monosilabos (cp. Bello, *Gram. cap.* 38). « Si lo subieron más arriba de lo [á] que su merecimiento alcanza, no es maravilla que, cual nuevos Icaros, caigan abrasados en el río de las miserias. Derv. Gal. 4 (R. 1. 604). « Aunque son humildes y de madera [los tú-mulos de Alfonso XI y de su padre], no de ma-la escultura para lo [a] que el arte alcanzaba en aquella éra. » Mar. Hist. Esp. 17. 16 (R. 30. 5234). — **g**) Absol. ← Si alcanza, no llega : » frase con que se da á entender que alguna cosa es tan tasada y escasa, que apenas basta para el fin á que se la destina. Acad.

s. Especialmente, tratándose de las armas de fuego y arrojadizas, Llegar el tiro á tal ó

Digitized by Google

cual distancia (intrans.). — Locura es poner

el tiro | Donde la fuerza no alcanza. > Mto. (?)

La fuerza del natural, 1. 4 (R. 39. 2103).

Met. a) Ser suficiente para un fin. a)

Absol. « Fue ya la opinión del ofendido viejo, --- | Que donde no alcanzare el gran pellejo | Del fuerte león, se añada el de serpiente. > | Valb. Bern. 1 (R. 17. 152²), — β) Con d, para expresar el objeto. El tesoro y rentas eales --- no alcanzaban con gran parte à pagar la mitad de lo que se debia. > Mar. Hist. Esp. 17, 10 (R. 30. 5142). — γ) Con para, en igual sentido y más común que con á. CLa provisión alcanza para el camino; El dinero alcanzó para pagar los soldados. Acad. Dicc. — b) En sentido menos material. « Este negocio y edificio no es cosa de nuestras fuerzas, pues ellas no alcanzan a tanto. > Avila, Audi, 43 (Mist. 3. 210). « Señor Dios de Israel, ¿qué lengua alcanza | A tu debida gloria? > León, Nomb. 1, Monte (R. 37. 96°). — « Halló sesenta reales donde no se podía esperar que persona humana los hubiese puesto, porque los que hasta allí habían vivido en la casa habían sido tan pobres, que para su comida no alcanzaban. Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 30 (Mist. 1. 243). -- a) Con dat. de pers. « Sabe el cielo que quisiera | No excusar ningún trabajo, | Mas no me alcanzan las fuerzas. » Cald. La exaltación de la Cruz, 2. 1 (R. 9. 361²).

10. Met. Tocar ó caber alguna cosa ó parte

de ella (intrans.). a) Con dat. de pers. c Tomá, hermano Andrés, que á todos nos alcanza parte de vuestra desgracia. ¿Pues qué parte os alcanza á vos? preguntó Andrés. Esta parte de queso y pan que os doy, respondió Sancho. Cerv. Quij. 1.31 (R. 1.338¹. Se ha acentuado tomá con Hartzenbusch; otras ediciones leen malamente toma). « Se fue á una región muy lejos, donde hubo una muy grande hambre, de la cual alcanzó á él tanta parte que la necesidad le hizo venir á guardar puercos. > Gran. Guia, 1. 20, § 1 (R. 6.75°). Cecir docta y discretamente es de muchos, mas es solamente carecer de vicios; el hablar con ornato y elocuencia alcanza á pocos. » Muñoz, Vida de Gran. 1. 20 (75). « Cual el principio fue, tal sin me alcanza. > Lope, Las slores de D. Juan, 3. 11 (R. 24. 4273). « Cuando la noche á su amador Morfeo Tiende lasciva el amoroso brazo, | --- A mi de su licor parte no alcanza. Alarcón, La cueva de Salamanca, 3 (R. 20. 962). Ni él, ni su parienta, ni sus pobres chiquillos son merecedores de la ruin fortuna que les al-canza. Mor. Obr. post. 2, p. 217. « Después vereis | Que en esta dicha os alcanza | Aun más de lo que esperáis. > Id. El baron, 2. 8 (R. 2. 3873). « El generoso celo que os alienta | Me alcanza á mí. » Quint. Pelayo, 3. 2 (R. 19. 65²). — β) En ocasiones pudiera dudarse si el caso es acus. ó dat., y por tanto si se emplea esta acepción ó si es más bien un uso metafórico de 1 ó 3. « Créame vuesa merced, señor D. Quijote de la Mancha, que esta que llaman necesidad adonde quiera se usa, y por todo se extiende, y á todos alcanza.

Cerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 4541). « Si las bendiciones mías | Te alcanzan, serás dichoso. > G. de Castro, Las mocedades del Cid. 1º pte. 2 (R. 43. 2483). Esta responsabilidad alcanza á todas las autoridades del reino y alcanza al Consejo mismo. > Jovell. Def. de la Junta central, apénd. 24 (R. 46. 614²). « Alcanzaba también la acusación ó la sospecha á lñigo López de Mendoza. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 403²). « Antes de la revolución el clero se había unido á las demás clases contra la corte, ora lo hiciese arrastrado por el común ejemplo, ora por no prever que si se trataba de extirpar abusos y de restaurar la hacienda, corría no poco riesgo de que la re-forma le alcanzase. > M. de la Rosa, Esp. del

siglo, 2. 17 (5. 121). Per. anteel. (Notese la acepción primor-

dial Seguir el alcance, perseguir; y en Berceo y el Alexandre, la forma encalzar.) Siglo XV: Concluyóse que fuesen en pos del rey hasta le alcanzar. » Crón. Juan II, 14. 28 (R. 68. 391 1). c No dexó grandes tesoros | Ni alcanzó muchas riquezas. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 57). « Pues el otro su heredero | Don Henrique, qué poderes | Alcanzaba? > ld. ib. (ib. 52). « Cada uno de los grandes que alcanza poder é privanza, toman para si quanto pueden de dignidades, é oficios é vasallos. » P. de Guzmán, Gener. 4 (R. 68. 7021). « Del home malo e malvado | Que alcanza grande poder, | Si es sabio e esforzado, | ¿Quien se podrá defender? > Id. Prov. 5 (Rim. inéd. 346). « Las rentas ordinarias de vuestros reynos non alcanzan à vuestros gastos é mercedes ordinarias. » Seg. de Tordes. 49 (691). « Fue el capitan con fasta cincuenta caballeros encabalgados en caballos que alcanzaron de la batalla. » Cron. P. Niño, p. 157. « Lo que vuestro seso non comprendiere nin alcanzare, creedlo por fe. > Ib. p. 28. «Su fijo luego en el comienzo fue ome que non alcanzaba mas que para si, é para cuatro ó cinco de á caballo. > Gonz. Clav. p. 144. « E fizo calma, é non pudieron alcanzar à puerto. » Id. p. 81. C. E alcanço en el mundo tan grant poderio | Que tengo en todos rendido mi brio. » Canc. de Baena, p. 294. Amor syn crueza, tú sseas loado | Por lo alcançado é por lo alcançar. Ib. p. 137. c En quanto mi sesso alcança, Poco mal fago nin digo. > Ib. p. 59. — Siglo XIV: (Non avia [Job] alcançado | Que por auer corona a esto era llegado. » Rim. de Pal. 899 (R. 57. 455²). « Si alcança fasta suso, do tu quieres sobir, | Aquesta tal escala, deues hien comedir. > 1b. (59 (R. 57. 4452). « Yo alcanço a contadores bien dosientos e sesenta: | Si disen que así non es, posense luego a cuenta. ➤ Ib. 470 (R. 57. 440¹). « El falcon se va muy longe á perder con ella, et si alcanza, cébase, et piérdelo muy aina cazador. L. de Ayala, Caza, 2 (Bibl. ven. 3. 164).

Bien se que nunca tanto | Quatro trechos de lança, | Alcançarian quanto | Vna saeta alcança.

Sem Tob, 50 (R. 57. 3342). « Alcanzaronlos luego ante que los otros lle-gasen. » Crón. Alf. XI, 167 (R. 66. 281²). « Et non podieron alcanzar los trabucos á

echar la farina en el castiello. » Ib. 115 (R. 66. 249 1). « Mandó que tomasen cuenta de este Don Yuzaf, et en la cuenta alcanzaronle contías muy grandes de aver. > Ib. 82 (R. 66. 224). Et coidó don Joan Nunez quel infante don Pedro lo alcanzaria antes que saliese de la ciubdat. > 1b. 1 (R. 66. 1741). « Estendién-dose para alcanzar aquello que han de comer, facerse han mas luengos. > Mont. Alf. XI, 2. 19 (Bibl. ven. 1. 187). Es bueno porque los pueda alcanzar ante que se aluenguen mu-cho. > Ib. 1. 10 (ib. 1. 46). « Entender --- si van los canes con venado pesado ó liviano, ó si van cerca dél, ó si alcanzan, ó si van lejos dél; ó si podrán alcanzar ó non. > Ib. 1. 6 (ib. 1. 22). CSé el lobo como se mata; quando yo en pos él salgo, | Antes lo alcanzo que el galgo. » Arc. de Hita, 973 (R. 57. 257*). « Tanto andovo en pos dél, fasta que lo alcanzó. » J. Man. C. Luc. 45 (R. 51. 405*). « Saluo los cogedores de los mis pechos e de las mis rrentas, que ssean rrecabdados por quanto que les alcançare. > Cortes de Zamora, año 1301 (C. de L. y. C. 1. 157). Nin los conçeios non sean peyndrados por lo que fizieren los mios cogedores en las cogechas por mis cartas o por mi mandado, nin por lo que les suere alcançado que an de pagar por las mis cogechas. > Cortes de Burgos, año 1301 (C. de L. y C. 1. 147). — Siglo XIII: « El alma ha menester de se ayudar de las [cosas] espirituales, ca sin ellas non podria alcanzar complidamente aquel bien para que Dios la crió. > Part. 2. 9.3 (2. 59). c Han á facer doce cruces aderredor de la eglesia en las paredes de parte de dentro, tan altas que las non pueda ninguno alcanzar con la mano. » Part. 1. 10. 14 (1. 366). • Pueden seer vozeros por omes pobres, faziendolo por merced por que alcanzen derecho. > Espéc. 4. 9. 2 (0. L. 1. 234). « Mucho alcanza a los vasalos la desonra de su señor. > Ib. 2. 6. 1 (O. L. 1. 30). « El ome que non quiere saber, non quiere legar a quanto podrie alcanzar por su entendimiento. » Ib. 1. 1. 11 (O. L. 1. 5). Punnó el religioso muchas veces de colgár el canastiello do vo non lo alcanzase. > Cal. é Dymna (R. 51. 432). « Habrá alcanzado cosa que es mas provechosa que los tesoros del haber. > 1b. (R. 51. 11⁴). « Puedese querellar al rey, e devel facer alcançar derecho. > Fuero riejo, 3. 7. 3 (102). « Esto es porque faga el rey al señor alcançar mas aina derecho. > 1b. 2. 1. 2 (62). « Los sacerdotes de la eglesia de Dios deven pensar é guardarse que los non alcança pecado en ellos devar los los non alcance pecado en ellos dexar los pueblos perseverar en yerro. > Fuero Juzgo, 12. 3. 24 (202). « Juro por el que mandó á Moysen que alzase su mano, é alcanzarien los moysen que aizase su mano, e aicanzarien los hijos de Israel á los gigantes. > 1b. 12. 3. 15 (197). « Muchos fueron los presos e muchos los que mataron, | Vn dia e dos noches syenpre los alcançaron. > Fern. Gonz. 557 (R. 57. 4064). « Quolo dalcançar | Al omne a que diera la carta a leuar. > Alex. 1823 (R. 57. 2032). « Quando ouo Alexandre la fazienda rancada, Et fueron encalzados Dario con su mesna-Let fueron encalzados Dario con su mesnada. > 1b. 1032 (R. 57. 1794). Cant grant

será el precio que uos alcançaredes, | Que quanto fezioron estos por poco ternedes. > 1b. 725 (R. 57. 1692). « Dioron luego dentro los griegos muy priuado, | A los que alcançauan dezian-les mal mandado. » Ib. 208 (R. 57. 1541). « Vn ricombre que mal sieglo pueda alcançar | Ouos de la reyna tanto enamorar --- » Ib. 148 (R. 57. 1521). « Andamos cadal dia, nunqua nos alcançamos. > Appoll. 522 (R. 57. 300 2). « La fazienda rancada, los moros enzalzados [encalzados], | Tornaron á sues tiendas los varones onrados. > Berc. S. Mill. 457 (R. 57. 782). « Mandólis que li diessen todos los malfechores, | Si non, ternia que todos eran consentidores, | Alcanzaria a todos los malos dessadores. > Id. S. Dom. 742 (R. 57. 63°). « Empezó a foir, qua queria escapar, | Movieron luego ellos, fueronlo encalzar. > Id. Mil. 380 (R. 57. 1154). « Abrazaba la craz hasta do alcanzaba. » Id. Duelo, 138 (R. 57. 135²). « Sea dado por sacrilego e alcance la sanna del rey. » Cortes de León, año 1208 (C. de L. y. C. 1. 50). « Todos alcançan ondra (C. de L. y. C. 1. 50). C 1000s alcançan omura por el que en buen ora naçió. > Cid, 3724 (R. 57. 372). C Sil pudiessen prender, o fuesse alcançado, | Tomassen-le el auer e pusiessen-le en un palo. > Ib. 1253 (R. 57. 164). C Alcançaron a Myo Cid en Teuar e el Pinar. > Ib. 971 (R. 57. 134). C A los que alcança valos delibrando. > Ib. 758 (R. 57. 102). C Quinze materia de los que alcança a > Ib. 472 moros mataua de los que alcançaua. » Ib. 472 (R. 57. 72). « Abbat, decildes que prendan el rastro, e pienssen de andar; | Ca en yermo o en poblado poder-nos han alcançar. > 1b. 390 (R. 57. 64). — En el siguiente pasaje de Calila è Dymna significa Guardar, y D. P. de Gayangos lo refiere al árabe canaza: « Sub terram recondidit thesaurum; recondidit, immisit rem im loculum, Freytag; de donde también alcancia: « Lo alcanzaria [el libro] en sus armarios, et --- lo dejaria por heredat à los reyes que despues del veniesen. » (R. 51.14¹). No deberá leerse alzaria? cp. Alzar.
Test. lat. hisp. (Como nota el P. J. Tailhan, Romania, 9. 294, de donde tomamos varios de los ejemplos que luégo se citan, acalzar, alcanzar aparecen á principios del si-glo XII, el primero en Aragón, el segundo en Castilla, y uno y otro en Navarra y las Pro-vincias Vascongadas. Incalzar, incalciar apa-rece desde el siglo XI, y corría en Castilla y Aragón). « Si vicino ad suo vicino habuerit judicium por aliqua rez et non alcanzaret ei nisi una jura, et dimiserit ei illa jura, non habeat nulla pecta super eum. > Fuero de Peralta, año 1144 (Muñoz, F. 549). « Totum hominem de qualicumque terra qui demanda-verit ad homines de Lara, si alcancaverit [alcancaverit] illum per judicium pechet pro suo foro. > Fuero de Lara, ano 1135 (Muñoz, F. 520). — « De illas calomnias —— acalzaretis quae sunt vestras metipsas. » Fuero de Asia, año 1132 (Muñoz, F. 506). « Populatores do Casseda si fuerint acalzados de v solidos, peitent per illos uno arrobo de trigo --- > Fuero de Cáseda, año 1129 (Llor. Prov. Vasc. 4. 38). Concedo vobis totos montes per pascere, et taliare, qui sunt meos, et de Sancta Ma-

ria de 1º die quantum potueritis acalzare. > Fuero de S. Saturnino de Pamplona, año 1129 (Muñoz, F. 478). — « Si aliquis homo fuerit interfectus in castro, vel villa Infantionis --- homines ipsius villæ vel castritenentur incalçare illum, et esforcium facere, quod ca-piant illum. Fuero de Huesca, ano 1247 (Ducange, s. v.). Et qui quisierit illa callo-nia encalcet illo homiciero homine de alia terra. Fuero de Peralta, año 1144 (Muñoz, F. 547). c Homiciero qui fugeritad Calatayub, aut qui aduxerit mulierem rapitam, si aliquis incalcaverit illos, non intret post illos in termino de Calatayub. > Fuero de Calatayud, año 1131 (Muñoz, F. 461. En Esp. Sagr. 49. 351 se lee mejor: incalçaverit). Et si aliquis homo fugerit ad Nagara --- et aliquis suus inimicus incalciaverit eum pro occidere aut distorpare --- pectet --- > Fuero de Najera, princ. del siglo XI (Muñoz, F. 292). C Non debet esse incalciatus de illa guerta ad intus. > Ib. (ib. 293).

Etim. La coexistencia de las formas acalzar, encalzar, alcanzar no permite dudar que la última es resultado de la confusión de las dos primeras: encalzar es en port. encalçar, en cat. ant. encalsar, seguir el alcance, acosar; prov. encaussar, perseguir; fr. ant. encalcer, enchalcer, encaucer (Bartsch, Chrest.); it. incalzare, incalciare; y el sustantivo correspondiente con el sentido de alcance, persecución es port. encalço, prov. encaus; fr. ant. encalz, enchalz, enchauz. Aunque acalzar no aparece en los dialectos vecinos, es formación de la misma raíz con ad, como esotro lo es con in (cp. aforcar, enforcar; afogar, enfogar). El origen es calx, talón, calcañar, y el sentido es el del fr. talonner, ing. to be at the heels of, hol. iemand op de hielen zitten. La etimologia arabiga propuesta por Diez no puede aceptarse. (Dozy, Gloss.).

Ortogr. La z se convierte en c antes de e : alcanceis, alcancen.

atcanceis, alcancen.

Constr. Trans.: 1, 2, 3, 4, 5, 6; 10, β . —
Intrans.: 7, 8, 9, 10. — Refl.: 3, d, e. —
Impers.: 5, δ , $\beta\beta$. — Part.: 4, a, α , $\beta\beta$; 6, a, α , α ; 6, d. — Con α : 7; 9, a, β ; 9, b. — Con: 4, a, γ . — De: 4, a, δ ; 6, a, β ; 6, b; 6, c; 6, d, β ; 6, d, γ , $\beta\beta$. — En.: 6, a, α , β ; 6, b, α . — Hasta: 7, a, β . — Para: 9, a, γ . — Por: 1, a, β ; 4, a, ζ . — Con prop. indic.: 5, β . — Subj.: 4, a, ϵ ; 5, β . — Interr.: 5, γ .

ALEGAR. v. a) Citar, aducir algún dicho, ejemplo, pasaje, autor u otra cosa que prueba o apoya el intento propuesto (trans.). α) « No me aleguéis otra vez para la lengua castellana el autoridad de Lebrija, andaluz, que me ha-réis perder la paciencia. > Valdés, Diál. (Mayans, 47). « Esta averiguación me viene pintiparada para el otro libro que voy compo-niendo, que es Suplemento de Virgilio Poli-doro en la invención de las antiguedades; y creo que en el suyo no se acordó de poner la de los naipes, como la pondré yo ahora, que será de mucha importancia, y más alegando

autor tan grave y tan verdadero como es el señor de Durandarte. > Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 4551). « Acudieron á los jueces que tenían señalados: los de Zamora alegaban la costumbre recibida; el retador se defendía con que aquello sucedió acaso. » Mar. Hist. Esp. 9. 9 (R. 30. 258²). « Pretendía [el rey] apartarse de la reya, y para ello alegaba el impedimento de consanguinidad. » Id. ib. 12. 14 (R. 30. 3611). Muchas otras cosas pudiera alegar à propósito de aquesta verdad. > León, Nomb. 1, Faces (R. 37. 801). CLos lugares que agora alego, mayormente los dos postreros, algunos podrían dudar si hablan de Cristo ó no. » ld. ib. 1, Monte (R. 37. 932). « No veo cosa que se pueda replicar á esa tan clara razón y discurso; mayormente siendo confirmada con todos los testimonios de las Escrituras que habéis alegado. > Gran. Simb. 4, dial. 9 (R. 6. 5841). « Y no cuento aquí el nu-mero de los cautivos — ni alego el fin desas-trado de aquella tan antigua y tan noble república, que nunca más ha sido restituída. > ld. ib. 4. 16, § 3 (R. 6. 518²). « Como pobres teníamos necesidad de merecimientos que alegar en nuestras peticiones. > ld. Adic. al Mem. med. 2, § 2 (R. 8. 5034). « La costumbre de alegar San Jeróuino a Aquila, Simaco, Teodoción y los Setenta no se le olvida aquí. Alega también --- la quinta y sexta versión. Sig. Vida de S. Jer. 5. 7 (469). No te olvides de la ley del reino que está en romance, y ten en la memoria á Panormitano y Abad. Podrás alegar al cierto jurisconsulto y al otro, y algún refrancico. Duev. Libro de todas las cosas (R. 23. 4812). El hombre fue de dos principios hecho, | Tales que con jactancia verdadera, | A sus ojos le alega cualquier siera | Y cualquier planta parentesco estrecho. > B. Argens. son. 101 (R. 42. 3282). - αα) Part. « Para confirmación desta mi opinión, allende de lo dicho, puedo también alegar la conformidad de los artículos y otras cosas, si no os contentáis con lo alegado. » Valdés, Diál. (Mayans, 22). c Estuvo después de vuelto de la guerra con los herejes --- según refieren los autores alegados — quieto en su obispado. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 1 (65). Quién me diese agora que me creyeses, y que con oídos atentos me escuchases, y que, como buen juez (según lo alegado y probado) sentenciases? > Gran. Guia, prol. (R. 6. 13). « Anadiré algunos ejemplos a otros alegados ya anteriormente. » Clem. Coment. 1, p. 275. β) El hecho que uno alega en su favor puede también expresarse : αα) Con un infin. « Ellos alegaron no ser obligados á pagar, pues no había de qué ni se hacía el embargo. → Mend. Lazar. 3 (R. 3. 88'). « Salvar quise uno dellos, alegando | Haberse á nuestro ejercito venido.) Erc. Arauc. 26 (R. 17. 1001). — $\beta\beta$) Una prop. indic. ϵ Los procuradores de Toledo alegaban que debían tener el primer lugar y voto. Mar. Hist. Esp. 16. 15 (R. 30. 4812). « Alegó un procurador por el boticario que daba de balde á los pobres. De Quev. Sueño (R. 23. 3014). « El premio de la guerra era el triste pueblo, y las casas de los

nobles y ricos, que robaban los unos y los otros, alegando que todos los que no eran de su parte tenían trato con los romanos. > Gran. Simb. 4. 16, § 1 (R. 6. 5164). c Estando en medio de las llamas, hacían oración á Dios por su pueblo, alegándole que él había prometido al patriarca Abraham que multiplicaría sus hijos como las estrellas del cielo. Id. ib. 5. 4. 5 (R. 6. 731⁴). — γ) Con un pred. precedido de por. c Vergüenza tuviera de alegarte por testigo de mentira. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 6 (455). — 8) Con de, para expresar lo que se pretende sustentar, como si de ello mismo naciese ó se tomase el argumento. « Alegó de su derecho que por la adopción del rey D. Sancho y por otros títulos más an-tiguos se le debía el reino. » Mar. Hist. Esp. 13. 22 (R. 30. 398²). — αz) Dicese indistintamente alegar de ó por mi parte. « Puedo alegar de mi parte la inclinación que á la poesía siempre he tenido. > Cerv. Gal. prol. (R. 1. 1). « Volvamos á la preeminencia de las artes contra las letras, materia que hasta ahora está por averiguar, según son las razones que cada una de su parte alega. > ld. Quij. 1. 38 (R. 1. 3611). « También conviene aquí avisar que en todas las cosas que pidiéremos, siempre aleguemos de nuestra parte los merecimientos de Cristo. > Gran. Orac. y consid. 1. 7, § 1 (R. 8. 15²). — « Le declaró su determinación [de hacerle arzobispo]. Y alegando él por su parte las razones que tenía para excusarse de tan gran carga, propuso para ellas su insuficiencia. Id. Vida de B. de los Márt. 2 (R. 11. 433^4). — ϵ) Con en, para expresar el fin con que se trae la prueba. Alegaban en favor de Toledo la grandeza de la ciudad. » Mar. Hist. Esp. 16. 15 (R. 30. 4812). € Los otros por el contrario alegan en su favor la malicia y corrupción de nuestro cuerpo. » Gran. Esc. espir. 15, § 2 (R. 11. 3331). — ») Absol. Especialmente en el foro, Traer el abogado leyes, autoridades y razones en defensa del derecho de su causa. Aplícase también á otros casos con alusión al procedimiento jurídico. « Los seis días legales son para pleitos ligeros, lo cual se entiende cuando no hay nuevo motivo para volver á alegar, pues si se producen ó sacan nuevos instrumentos, como que se deben comunicar á la otra parte, podrán alegar amhas con este motivo nuevamente. » Febr. nov. 3. 2. 13. 13. — α) Con de. « Alegar de bien probado. » Acad. Gram. « Y no sería bien que por tener un juez fama de riguroso, dejase alguno de alegar de su derecho. S Cerv. Gal. 2 (R. 1.301). Pero habiéndose movido contienda entre muchos de los circunstantes sobre cuál de los cuatro había alegado mejor de su derecho, en fin se vino á conformar el parecer de todos con el que dio el discreto Damón. > Id. ib. 3 (R. 1.442). « Si Munuza [pensaba Alcama] ó algún otro gobernador los tenía agraviados, más acertado era alegar de su justicia delante de los moros, que nunca dejaban de hacer razón á quien la pedía. » Mar. Hist. Esp. 7. 2 (R. 30. 191'). « Pretendían alegar, y alegaron de su derecho, y responder à los argumentos y razones que por el

de Toledo militaban. > ld. ib. 12. 4 (R. 30. 346²). « Alegaron las partes de su justicia, formóse el proceso. » Id. ib. 12. 14 (R. 30. 3611). Alegaron las partes de su derecho, y se vino à sentencia. Id. ib. 19. 6 (R. 31. 391). « La lengua del ánima es la devoción; y por eso cuando ella está devota muy bien sabe alegar de su derecho y presentar sus necesidades á Dios. Gran. Mem. vida crist. 1. 4, § 1 (R. 8. 3869). « Será allí grande acusador el demonio, dice san Agustín, que sabrá muy. bien alegar de su derecho. Id. Doctr. crist. 1. 10 (R. 11. 792). « Irás [al tribunal de Dios] acompañado por una parte de ángeles y por otra de demonios, alegando cada cual de las partes de su derecho. » Id. Mem. del crist. 25 (R. 11. 2011). « Aunque no es de substancia del juicio, ni se anula éste por no alegar las partes de su justicia y derecho en vista de sus probanzas, pudiendo dejar de hacerlo y concluir, por esta está su probanzas. cluir; no obstante, está introducido por varios motivos que se les comuniquen, y aleguen. > Febr. nov. 3. 2. 13. 14. — « A vuestro pesar y al de vuestro asno, éste es jaez y no albarda y vos habéis alegado y probado muy mal de vuestra parte. > Cerv. Quij. 1. 45 (R. 1. 382²). — β) Con en. « Por las señas | Del bolsillo y los cordones, | En derecho suyo alegan | Cada cual valientemente. > Tirso, La celosa de si misma, 3. 17 (R. 5. 1463). — e) Hacer mención de alguna cosa, citarla. Acad. Dicc. -En el de Autoridades se da como poco usual esta acepción, y se comprueba con el pasaje del *Lab*. de Mena que se verá mas abajo.

Per. anteet. (Se escribía también *allegar*). Siglo XV: « Subió en un púlpito, y habló á manera de sermón --- alegando muchas autoridades de la Santa Escritura. > Crón. Juan II, 14. 17 (R. 68. 3871). « Cada uno destos hicieron sus proposiciones solemnes en el parlamento, alegando cada uno las mejores razones que podia en favor de su parte. > 1b. 5.12 (R. 68. 3371). c Do vi á Mauricio y á la antigua Tebas | Mas desolada que Stacio la alega. > Mena, Lab. 38 (122). c Hizo [otro libro] contra supersticiones; aqueste libro yo nunca he visto, pero sant Augustin en el sexto libro De Civitate Dei muchas veces lo allega. > Id. Coron. 37 (181). C Buena é honestamente non se puede escusar por lo que assi disce é alega. » Seg. de Tordes. 67 (882). « E luego Jusga. > Seg. de Tordes. 67 (88°). « E luego Justicia commo judgador | Mandó á Soberbia que se defendiesse | E que allegasse lo que le pluguyesse | Estando ante ella syn otro temor. » Canc. de Baena, p. 297. « E non allegue que es sospechosso | Aqueste grant jues, pues es su primo. » Ib. p. 226. « Yo propusse un tractado, | Non sé sy vos mienbra desto, | Alegando un fyrme testo | Por espirençia provado. » Ib. p. 142. — Siglo XIV: « Es verdat que podemos allegar escusacion | En faser que podemos allegar escusacion En faser aquestos males. » Rim. de Pal. 1268 (R. 57. 466³). ∢ Entendian que el rey de Castilla debia ser contento en este caso de la primera res-puesta que el rey de Aragon diera que lo pornia en manos é juicio del Papa, alegando cada uno de los reyes de su derecho. > Crón. Pedro I, 10. 7 (R. 66. 4922). El rey su señor **ALEGRAR**

decia é pedia que don Juan Alfonso debia ir á Castilla, --- é que alla podria decir é alegar todo esto que decia. > 1b. 5. 5 (R. 66. 4423). « Si alguno allegare contra la sentencia que es ninguna, puedalo decir fasta sesenta dias desde el dia que fuere dada la sentencia. > Orden. de Alc. 13.5 (23). -- Siglo XIII: « Esto se entiende allegando el reo la fuerza simplemiente por defension diziendo: non devo responder, ca estó forzado. > Espéc. 5 7. 25, nota 2 (O. L. 1. 353). « Vimos ya algunos que escribian leyes de rey falsamientre é que las alegaban falsamientre. > Fuero Juzgo, 7. 5. 9 (131; * allegaban). « Non queremos que ayan la pena desta ley los que quisieren allegar las otras leyes que fueron ante fechas, non por destruir estas nuestras, mas por afirmar los pleytos que son pasados por ellas. > 1b. 2. 1. 9 (13; * alegar).

Etten. Lat. allegare, comp. de ad, á, y legare, enviar, diputar, como si se diputara lo citado para probar lo propuesto. Port. allegar; prov. allegar, alleguar; fr. alleguer; it. alle-

Ortogr. Antes de e se escribe gu : alegue,

ıleguéis.

Constr. Trans. : a, c. — Intrans. : b. -Part.: a, a, $a\alpha$. — Con de: a, δ ; b, α . — En: a, ϵ ; b, β . — Por: a, γ ; a, δ , $\alpha\alpha$. — Con infin: a, β , $\alpha\alpha$. — Prop. indic: a, β , $\beta\beta$.

ALEGRAR. v. 1. a) Causar alegria, llenar de alegría (trans.). a) « Por todas las vías posibles procuraban alegrarle, diciendole el bachiller que se animase y levantase para comenzar su pastoral ejercicio. > Cerv. Quij. 2. 74 (R. 1. 556²). « Hizome sacar joyas de oro y piedras, que las tenía de gran valor, en especial una de diamantes que apreciaba en mucho. Ella pensó que me alegraran; yo estaba riéndome entre mí, y habiendo lástima de ver lo que estiman los hombres. » Sta. Ter. Vida, 38 (R. 53. 1163). Alegraste con tu presencia á los antiguos padres que estaban allí cautivos, y sacándolos de sus tinieblas y prisiones, los llevaste à los deleites del paraiso. » Gran. Mem. vida crist. 5. 5, orac. 7 (R. 8.3104). «Si desta manera tratáis á vuestros amigos en este valle de lágrimas, ¿ cómo los trataréis en el paraíso de vuestros deleites? Si así los alegráis en el camino, ¿ cómo los alegraréis en su patria? > ld. Adic. al Mem. 14, consid. 1, §6 (R. 8. 478¹). «En este dulce juego | Me alegra el convertir el agua en fuego. > Lope, Selva sin amor, prol. (Obr. suelt. 1. 230). « Prende al gran pescador de Galilea | Para que alegre al pueblo con su muerte | Cuando la pascua calabrada sea > l Arrens terc. De la pascua celebrada sea. > L. Argens. terc. De David en el trono (R. 42. 2794). « Podéis por Dios creer que me ha alegrado | Vuestra vitoria. > Alarcón, La verdad sospechosa, 3.13 (R. 20. 3393). A tales nuevas Balboa --- determinó volver cuanto antes al Darién à ale-grar à sus companeros con tan grandes espe-ranzas. » Quint. Balboa (R. 19. 2872). — « Consolación es refrigerio del ánimo afligido, la cual en medio de los dolores alegra el anima dulcemente. > Gran. Esc. espir. 7, § 1 (R. 11.

3182). « Mira no me engañes, ni quieras con falsas alegrias alegrar mis verdaderas tristezas. > Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 4232).

Comparation of the com Quijote, porque con su salud no solamente perdemos sus gracias, sino las de Sancho Panza su escudero, que cualquiera dellas puede volver á alegrar á la misma melancolía. » Id. ib. 2. 65 (R. 1. 5422). Con su presencia quiso honrar y alegrar nuestra fiesta. H. Gal. 1 (R. 1. 152). Con su presencia quiso honrar y alegrar nuestra fiesta. moran, que algunas alegran la vista y no rinden la voluntad. > Id. Quij. 1. 14 (R. 1. 2821). « Los árboles movidos por el viento | Hacían un movimiento y un ruido | Que alegraban la vista y el oído. > Erc. Arauc. 20 (R. 17. 77²).

— aa) Part. Es de poco uso fuera de los tiempos compuestos con haber. De ordinario le reemplaza alegre. Cp. Bello, Gram. § 380, c. Con estos tales dones crece esta nobilisima virtud [la caridad] y juntamente con la experiencia de verse el hombre desta manera experiencia de verse el nombre desta manera esforzado, alegrado y visitado de Dios. » Gran. Esc. espir. 7, § 1 (R. 11. 318³). — β) Absol. « El trigo que fortifica, y el olio que alumbra, y el vino que alegra, y todos los dones del animo con esta lluvia florecen.» León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 110²). — b) Refl. Recibir ó sentir alegría. « Se alegra el niño cuando después de haber perdido de vista á su madre la pués de haber perdido de vista á su madre, la torna á ver. > Gran. Esc. espir. 7, § 1 (R. 11. 3182). — La causa ó motivo de la alegría se expresa de varios modos: a) Con de que denota el origen ó procedencia. « Volvieron á recoger la soga con mucha facilidad y sin peso alguno, señal que les hizo imaginar que D. Quijote se quedaba dentro, y, creyendolo así Sancho, lloraba amargamente, y tiraba con mucha priesa por desengañarse; pero llegando, á su parecer, á poco más de las ochenta brazas, sintieron peso, de que en extremo se ale-graron. > Cerv. Quij. 2. 22 (R. 1. 4511). « Alé-granse los buenos | De los bienes ajenos. > Lope, Laurel de Apolo, 1 (Obr. suelt. 1. 12). A mi me debes la borla de doctor que te dieron en el monte. — ¿A ti? Pues me alegro de saberlo. » Mor. El médico á palos, 3. 10 (R. 2. 472²). — « La naturaleza se alegra de muchos amigos y parientes. » Gran. Imit. 3. 59 (R. 11.418⁴). — β) Con por, que denota la razon ó motivo. « Yace aquí Blas.... y se alegra | Por no vivir con su suegra. » M. de la Rosa, Cement. de Momo (1.21). — γ) Con con, que denota el medio ó instrumento. « Alegráronse sus padres con la salud y bienvenida de su hijo. » Cerv. Nov. 6 (R. 1. 1701). « El cautivo se alegró con las nuevas que de su camarada le dieron. > ld. Quij. 1. 40 (R. 1. 3642). Abrazóle Sansón y suplicóle le avisase de su buena ó mala suerte, para alegrarse con ésta ó entristecerse con aquélla. » Id. ib. 2. 7 (R. 1. 4194). « Aunque D. Juan quisiera que D. Quijote leyera más del libro --- no lo pudieron acabar con él, diciendo que él lo daba por leido --- y que no quería, si acaso llegase á noticia de su autor que le había tenido en sus manos, se alegrase con pensar que le había leido. » Id. ib. 2. 59 (R. 1.530 i).

« El amor que la madre tiene á un hijo hace que tanto se alegre ella con la dignidad que dan al hijo, como si ella la recibiera. » Gran. Simb. 5. 2. 30, § 1 (R. 6. 672°). « Si fueran amigos, llorarian nuestros males y no se alegrarian con ellos. > Id. Serm. contra escánd. (R. 11. 45¹). ¿ ¿ Qué cosa más contra la ley natural y fuera de razón que alegrarse un hermano con el mal del otro? » Id. Doctr. crist. 2. 17 (R. 11. 1261). Si amo el mundo, alégrome con sus prosperidades y entristéz-come de sus adversidades. » Id. Imit. 3. 53 (R. 11. 415). « El amor de los prójimos nos hace procurar con estas ansias la salud de sus ánimas, y alegrarnos con el remedio de-llas. Id. Vida de Avila, 2, § 3 (R. 11. 454¹). ([Le llama bárbaro] Si nunca ha visto nai-pes en sus mano | Ni alegrádose más con sus pinturas | Que con las de Durero ó de Ticia. (R. 42. 275²). — « El ojo naturalmente se alegra con la vista de cosas lindas. » Rivad. Trib. 1. 1 (R. 60. 361⁴). — δ) Con en, que denota el fundamento. (Hoy tendría en la mayor parte de los casos sabor arcaico). « Alégrense los otros en las riquezas y honras del mundo; otros en la nobleza de sus linajes; otros en los favores y privanzas de los principes; otros en la preeminencia de sus oficios y dignidades; mas vosotros que presumis tey dignidades; mas vosotros que presumis tener à Dios por vuestro, que es vuestra heredad y vuestra posesión, alegraos y gloriaos más de verdad en este bien. > Gran. Guia, 1.12, § 1 (R. 6. 52¹). « Se declararon en lo profundo de mi corazón tus señales y maravillas, y alegrándome en la fe, alabé tu nombre. > Id. Simb. 2. 29, § 5 (R. 6. 365²). «; Oh bienaventurada Virgen! ¿ qué sentía tu piadoso corazón cuando decías: Engrandece mi ánima á Dios, y mi espíritu se alegró en Dios? > Id. Mem. del crist. 23 (R. 11. 208⁴). « Xi la gente perdida! Se alegrará soberbia Ni la gente perdida | Se alegrará soberbia en mi caida. > León, Poes. 3, salmo 24 (R. 37. 48°). — « La naturaleza teme la confusión y el desprecio; mas la gracia alégrase en sufrir injurias por el nombre de Jesús. » Gran. Imit. 3. 59 (R. 11. 417³). « Oh amado de mi corazón, si tanto me alegro en ver la hermosura y perfección de estas criaturas, ¿cómo no me alegraré en ver la hermosura y perfección tuya, de quien procedieron clas? > Puente, Med. 6. 5 (3. 277). — c) Con un gerundio. « Si tanto se alegraba viéndolo debajo del velo con que acá se nos muestra, ¿ qué será mirarlo sin velo en su misma gloria y hermosura? » Gran. Vida de Avila, 4, § 8 (R. 11. 4752). En las conversaciones | No te alegres contando tus acciones. > Quev. Epict. 39 (R. 69. 401 2). — ζ) Cuando lo que causa la alegria se expresa con una prop., el verbo de ésta va en subj. « Alégrome de que viva, | Y de que viva me pesa. » Alarcón, Siempre ayuda la rerdad, 3. 11 (R. 20. 2443). « Me alegro de que nada de esto haya ocurrido. » Mor. Obr. post. 2, p. 349. — aa) Se omite à menudo el de en el lenguaje familiar. Es modo de hablar incorrecto. « Me alegro que así á padre como á ti hubiesen hecho fuerza los graves motivos

que tuve para excusar el transito por Madrid. > Isla, Cart. fam. 1. 97 (R. 15. 461 1). • Me alegro que guste la comedia de Aminta. > Mor. Obr. post. 2, p. 160. — e) Refl. Ponerse alegre por haber bebido con exceso algún licor, aunque sin llegar á embriagarse (fam.). c ¿Se suele alegrar, hablando | A estilo de caba-lleros, | Por no decir si es borracho? M. de la Rosa, Los celos infundados, 1. 1 (3.140). a) Met. Dar nuevo esplendor y más apacible vista a las cosas inanimadas; animar (trans.). 2) e ¿ Qué figura más alegre y hermosa se puede ofrecer á nuestros ojos, que la del sol cuando sale por la mañana? El cual--- alegra los cielos, y la tierra, y la mar, y los ojos de todos los animales. > Gran. Simb. 1. 5, § 1 (k. 6. 1994). «¿Quién ha sido el que tanto mal ha hecho al mundo? ¿Quién ha quitado del la belleza que le alegraba, el donaire que le entretenia, y la honestidad que le acreditaba? > Cerv. Quij. 2. 32 (R. 1. 4731). « Los instrumentos que anoche oímos vuelven á alegrar los valles, y sin duda los desposorios se celebrarán en el frescor de la manana. > Id ib. 2. 20 (R. 1. 4452). «Y alegra el campo un aire tierno y frio. » Herr. 1, canc. 3 (R. 32. 2732). « El blando aliento de favonio tierno, | En mil preciosas flores encendido, | Alegraba los fines del invierno. F. de la Torre, 3, égl 1 (86). Los aires y los cielos alegrando, | Rompió la aurora con su luz, saliendo, | Las negras nubes del oriente. » Id. ib. égl. 5 (121). « Ya que no vimos hombres, hallamos mu chos ganados de todas especies, que alegraban un poco aquella melancólica soledad. » Mor. Obr. post. 2, p. 6. « Ya cesan los truenos, | Huyen las tinieblas, | Y el sonrosado día | El mustio campo alegra. » Lista, idil. 4 (R. 67. 3514). — « Una dama que se alegra | Con agua pura la faz. » Alarcón, El semejante à si mismo, 1. 1 (R. 20. 632). — aa) Refl. « Los sauces destilaban maná sabraca raígna « Los sauces destilaban maná sabroso, reianse las fuentes, murmuraban los arroyos, alegrábanse las selvas. » Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1.

**Refl. En el antiguo lenguaje forense de Aragón, Gozar, disfrutar. « Et no se puedan alegrar de inmunidad alguna. » Actos de Cortes de Aragón, fol. 7 (Dicc. Autor.). « El dicho preso sea ipso foro et ipso facto habido por manifestado --- E se alegre de todos aquellos privilegios y libertades que los manifestados por la dicha corte se pueden alegrar. » Fueros de Aragón, fol. 155 (Dicc. Autor.). Per. anteel. Siglo XV: « El mariscal Gar-

reigonzalez de Herrera fue un buen caballero, pero muy malenconioso é triste, y que pocas veces se alegraha. » P. de Guzmán, Gener. 19 (R. 68. 7074). « Infimos son aquellos que sin ningun orden, regla nin cuento façen estos romançes e cantares, de que las gentes de baxa é servil condiçion se alegran. » Santill. p. 7. « Así como hazen los enamorados | Quando les hablan de lo que bien quieren, | Alegran los ojos do quier que estouieren | Y cobran semblantes muy mas alterados. » Mena, Lab. 234 (822). « El vino alegra el corazon del ome, é el pan le confirma. » Crón. P. Ni-

ño, p. 143. « Vestras palabras estrañas | Nos alegran de rendon. » Canc. de Baena, p. 143. « Por ende, señora mya, | Vestro buen gesto alegrat | Con placer é loçania. » Ib. p. 18. — Siglo XIV: « Si catardes con derecho mis razones, é rescibierdes las mis escusas, en ello me alegraré. » *Crón. Pedro I*, 18. 22 (R. 66. 567²). « Alégrase el malo en dar por miel venino. > Arc. de Hita, 1328 (R. 57. 269 1).

© Dis que yasie doliente el leon de dolor: Todas las animalias vinien ver su sennor, Alegráronse todas mucho por su amor. Id. 72 (R. 57. 2292). — Siglo XIII : • Por el vino entiéndese la esperanza que todo cristiano debe haber de la misericordia de Dios, que alegra la voluntad del pecador asi como el vino al corazon del hombre. > Part. 1.10.15 (1. 367). C; Ay alma! non te fies en las riquezas et en las dinidades con que se alegran los mundanos. Cal. é Dymna (R. 51. 154).

Muerto es el su padre daquel, é semeia que non es muerto, ca dexó despues de si su filo, que lo semeia: violo en su vida, é alegros con él. Fuero Juzgo, 4. 2. 14 (70). El cuedado de los principes es entonz complido quando ellos piensan del provecho del pueblo, y ellos non se deven poco alegrar quando la sentencia de la ley antigua es crebantada, la qual quiere departir el casamiento de las personas que son eguales. > Ib. 3. 1. 1 (45). Alegrat uos, amigos, en uostras uolunta-des: | Por poco non uos digo que uillanos semeiades. → Alex. 238 (R. 57. 154²).
 Nunqua vino a él nin enfermo, nin sano, | A qui non alegrasse su boca ó su mano. » Berc. S. Dom. 485 (R. 57. 554). « Non podia el bon omne la cara alegrar, | Nin lo podian por na-da sos omnes confortar. » Id. Mil. 682 (R. 57. 494). « Alegras la toda en presentar. 57. 124*). Alegros-le todel cuerpo, sonrrisos de coraçon. Sidid, 3184 (R. 57. 33*). Emandó mill marcos de plata a San Pero leuar, E que los diesse al abbat don Sancho, En estas nuevas todos se alegrando. Sib. 1287 (R. 57. 161). « Quando esto oyó el conde yas yua alegrando. > Ib. 1036 (R. 57. 132).

Etim. Deriv. de alegre. Port., cat., prov. alegrar; it. allegrare. Hay un verbo homónimo alegrar, lo mismo que legrar, término de cirugía que vale Raer y manifestar el casco ó hueso en las heridas de cabeza con la legra.

Constr. Trans. — Reft. 1, b, c; d, a, aa; 2. —Part.: 1, a, a, aa. — Con con: 1, b, γ . — De: 1, b, a. — En: 1, b, δ . — Por: 1, b, β . — Con gerundio: 1, b, ϵ . — Con prop. subj.: 1, b, ζ .

ALECRE. adj. 1. a) Que muestra exteriormente el contento y satisfacción del ánimo. « Los que tienen el genio naturalmente alegre, parece que siempre están contentos y satisfechos de su suerte. Los que son naturalmente melancólicos, no están por lo común alegres, por más contentos y satisfechos que estén de su fortuna. > Huerta, Sinón. « Deteneos, esperad, turba alegre y regocijada. > Cerv. Quij. 2. 11 (R. 1. 426¹). « Si cuando era gobernador estaba alegre, ahora que soy escudero de á pie no estoy triste. > Id. ib. 2. 66 (R. 1. 544¹). « Mas, ¡ oh, si ser pudiese

que este punto | De breve vida alegres en sosiego | Gozásemos, sin miedo y dolor junto ! » Herr. 2, eleg. 13 (R. 32. 3334). « El pastor en reposo | Ya libre sus tonadas | Puede cantar tendido, | Viendo su hato querido | Lento buscar las sombras regaladas, | Y pueden las pastoras | Bailar alegres las ociosas horas. > Mel. égl. 1 (R. 63. 175¹). — α) La causa de la alegría puede expresarse : aa) Con con. « Los alegra puede expresarse: at y con ton. tos ciudadanos alegres con esta nueva siguieron la huella y rastro de los romanos. > Mar. Hist. Esp. 3. 7 (R. 30. 67²). « Dio la vuelta à Toledo, do su madre y mujer le esperaban, alegres con las victorias presentes. > Id. it. 13. 1 (R. 30. 372²). « Alegre con esta respuesta, el capto caminoba para Angira. > Gran. Simb.? santo caminaba para Ancira. » Gran. Simb. 2.
22, § 4 (R. 6. 343⁴). « Morgante, alegre con la hallada cena, | Recurso de la hambre que traía, | Sin aguardar más huéspedes, condena la train a la tra | Por plato suyo cuanto en torno había. > Valb. Bern. 21 (R. 17. 3662). — β3) Con de.
Alegre sobremanera de tales nuevas, respondió à Camila que no hiciese mudamiento de su casa en modo alguno. » Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 346³). « No he visto alegre de su bien ninguno. » Lope, epist. 2 (Obr. suelt. 1. 297). « Iba sobre el monte Moria | El tierno Isaac con la leña, | Y el viejo Abraham su padre, | Alegre de su obediencia. » Id. Rim. de Burg. (Obr. suelt. 19. 299). — γγ) Con en, que expresa el fundamento (raro). « Alegre ya en vuestro imperio, | Celebra Jerusalén | El principio de su bien | Y el fin de su cautiverio. » Alarcón, El Anticristo, 3 (R. 20. 3681). — β) La parte en que se muestra el contento se sig-nifica con de. « La edad llegaría a diez y ocho ó diez y nueve años, alegre de rostro, y al parecer, agil de su persona. » Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 455²). — « No fuera malo saber quién es el señor licenciado, de donde viene y adónde va, pues parece algo alegre de cascos. A. Saav. Don Alvaro, 2.1 (4. 132). — b)
Aplicase al genio ó condición. « Vivaldo que era persona muy discreta y de alegre condición, — quiso darle ocasión á que pasase más adelante con sus disparates. » Cerv. Quij.
1. 13 (R. 1. 278²). — e) Aplicase á la parte en que se muestra alegría. « Los que esperan que se muestra alegría. CLos que esperan barato han de ser comedidos y tomar con rostro alegre lo que les dieren. > Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1.5061). « En medio de aquella luz apareció un hombre con muy alegre rostro, vestido de una resplandeciente vestidura. > Gran. Simb. 2. 22, § 2 (R. 6. 3391). « Halágala con el rostro, y vuelve sus dulces y alegres ojos à mirarla. Rivad. Flos SS. Nat. de N.S. J.C. (Vida de Cristo, 156). « Recibióle Andrónico con semblante alegre, pero con ocultos temores y sospechas. » Moncada, Exped. de cat. y arag. 20 (R. 21. 192). « El amante de Arleta al granadino | Hasta su reino hizo compañía, | Y Galirtos también lleno de antojos | Tras Doralice y sus alegres ojos. » Valb. Bern. 10 (R. 17. 2491). — d) Aplicase á los actos en que se demuestra alegría. « Basta ver cómo D. Caiferas se descubre y que nor los ademanes Gaiferos se descubre, y que por los ademanes alegres que Melisendra hace, se nos da á entender que ella le ha conocido. > Cerv. Quij.

2. 26 (R. 1. 4601). • Dando alegres muestras de su juventud y destreza, dieron principio à mil graciosos juegos. » Id. Gal. 1 (R. 1. 15⁴). · Ordenaron los médicos que en ninguna manera la dejasen sola, y que procurasen entre-tenerla y divertirla con música, si ella quisiese, ó con otros algunos alegres entretenimientos. » Id. Pers. 2. 3 (R. 1. 5934). « Todo despareció : cambió la suerte | Voces alegres en silencio mudo. » R. Caro, A las ruinas de Italica (Mem. Acad. Esp. 1. 211). « Con alegre fiesta | Fue recibido de una dueña honra-da, | Gran sabidora de la edad pasada. > Valb. Bern. 10 (R. 17. 2522). « Que cuantos aquí estamos | Prometemos al cielo, | Y á ti que allá subiste, | Con voz alegre ó triste | Hacer eterna tu memoria al suelo. > Id. Siglo de oro, 10 (210). Cas zagalas rien | En trisca alegre y bullicioso juego. Quint. Poes. A Cienf. (R. 19. 30²). — Sup. Calimos todos á tierra, y besamos el suelo, y con lágrimas de alegrísimo contento dimos todos gracias á Dios. Derv. Quij. 1. 41 (R. 1. 373°). — e) Aplicase al tiempo en que reina la alegría. Carlos, amigos fingidos | Son para tiempos alegres; | Quien acompaña los tristes | De verdadero se precie. > Lope, Porfiando vence amor, 2. 17 (R. 41. 2422).

En aquel alegre rato que las flores llenas de precioso aljófar, abriendo á los primeros rayos del sol los tesoros de su hermosura, con olorosas voces alaban las celestiales inmbres. > Valb. Siglo de oro, 6 (121). « ¡ Qué aplauso, qué armonía | Embebecido el ánimo enajena | En tan alegre día! > Mel. oda 23 (R. 63. 192²).

s. En especial, a) Que tiene alegría por haber bebido vino ù otros licores con algún exceso. « Está cual deben | Los buenos divertidos bebedores | Esto es, nada pesado, sino alegre. » A. Saav. Moro expós. 8 (2. 298). — b) De vida ancha ó poco ajustada. « El mozo [de mulas], que era de los alegres del oficio, y que conocía que D. Rafael era liberal, respondió que hasta el cabo del mundo le acompañaría y serviría. » Cerv. Nov. 9 (R. 1. 202²). « Hase averiguado que la infantería española lleva la gala á todas las naciones; y española lleva la gala à todas las naciones; y agora podremos las alegres mostrar à pie nuestra gallardía. > ld. El vizcaino fingido (Com. 1. 235). « Eran las vejezuelas alegres; la una de cincuenta y la otra punto menos. Dijelas mil ternezas y oíanme: que no hay mujer, por vieja que sea, que tenga tantos años como presunción. » Quev. Gran Tac. 19(R. 23. 518).

s. Dicese de las cosas inanimadas que por su apacible vista causan alegría. « El mismo sol me parece que ha salido hoy más resplandeciente que lo que suele; la misma tierra se me figura muy más alegre que antes. > Mar. Hist. Esp. 5. 45 (R. 30. 449⁴). « Los campos [de Sevilla] son muy fértiles, llanos y muy alegres. > Id. ib. 13. 7 (R. 30. 378²). « ¿ Qué cosa tan alegre á la vista como un manzano de compago cargadas las remps á todas partes de camueso, cargadas las ramas á todas partes de manzanas, pintadas con tan diversos colores y echando de si un tan suave olor? > Gran. Simb. 1. 10, § 3 (R.6. 2082).

Es [la granada]

alegre á la vista, dulce al paladar, sabrosa á ibs sanos, y saludable á los enfermos. » Id. ib. (R. 6. 2094). « Un no rompido sueño, | Un día puro, alegre, libre quiero. » León, Poes. 1, / Qué descansada vida (R. 37. 34). « ¿ Jardín tenéis? — Entrad y le veremos; | Aunque por mi descuido está perdido. | Presto veréis y degre la poperse » Lope Al nasar del qué alegre le ponemos. > Lope, Al pasar del arroyo, 3. 3 (R. 24. 4003). « Es la capacidad de la posada | Angosta; pero, gracias á Dios, nuestra; | Humilde, pero bien acomodada; | En cuyo alegre patio, á mano diestra, | Un cuarto fresco para el tiempo estivo | Sobre el antiguo sótano se muestra. » B. Argens. epist. Con tu licencia (R. 42. 3122). « Solía esta alegre tierra deleitosa | Ser rica población, reino potente. » Valb. Bern. 10 (R. 17. 2504). c ¡ Cuán distinta fuera tu suerte, hija de mis entrañas, si hubieras nacido en la tierra que me dio sér, en Granada la cándida y clara, que ciu-dad más hermosa y alegre no la alumbra el sol! > M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 2 (4. 204).

4. Met. Aplicase entre los colores á los que son más vivos, sobresalientes y gratos á la vista. CLas hojas --- son pequeñas, redondas -- de verde alegre y barniz brillante. > Jovell.

Descr. del cast. de Bellver, nota 9 (R. 46. 4072). « Y no quiero por rescate | Que tu dama me presente Ni las alfombras más finas Ni las granas más alegres. • Góng. rom. 6 (R. 32. 5073).

5. Met. Vivo y picante, Dicese de la conver-

sación y del juego. Acad. Dicc.

e. Met. Fausto, feliz, favorable. « Alegre noticia, alegre suceso. » Acad. Dicc. « El que soberbio á no temer se atreve | La fuerza oculta del violento hado, | Y en alegre fortuna confiado, | De los dioses creyó el aplauso leve, | Ejemplo tome de mi gloria breve. > Arguijo, son. 2 (R. 32. 3924). « ¡ Dichosa mil veces, | Alma, pues hoy llegas | Donde tus trabajos | Fin alegre tengan! > Tirso, El condenado por desconfiado, 3. 18 (R. 5. 2013).

Per. anteel. Siglo XV: « Como cada dia consciesen mas que el rey no estaba alegre.

nosciesen mas que el rey no estaba alegre, el infante acordó de hablar con él é pedirle por merced que le dixese por que estaba enojado. » Crón. Juan II, 14. 24 (R. 68. 3892). « E los moros de Setenil, desque vieron el rebato, é vieron así salir la gente fueron muy alegres, pensando que venía gente á los decercar. > 1b. 1. 48 (R. 68. 297°). « E visto por todos el escripto, cada uno con alegre cara tomó carga de poner en obra lo que por el parecia serle mandado. » 1b. 1. 39 (R. 68. 293°). « Alegre satisfaccion | Es por cierto á mi deseo | Quando en los atales leo | Ser fecha gran punicion. P. de Guzmán, Clar. var. 157 (Rim. inéd. 295). Alzó de tierra un gran sillar, el qual por ventura yacia en este campo --- tanto ingente y pesado, que apenas doce mancebos alegres lo mover pudieran. » Mena, Il. 17 (Dicc. Autor. 2). Abierta la puerta, el Entendimiento entro muy alegre. Vis. delect. 1. 9 (R. 36. 3521). • Quando los caballeros vieron la respuesta de Pero Niño fueron muy alegres, é tomaron las empresas á Mosen Ponce, é á sus compañeros. » Crón. P. Niño, p. 135. « Envióles decir, que les rogaba que bebiesen de aquel vino atanto, que quando ante él estoviesen fuesen bien alegres. > Gonz. Clav. p. 157. — Siglo XIV: « Et si el can se sintiere bien en que ande alegre, usen este dicho vino fasta que sea guarido. > Mont. Alf. XI, 1. 19 (Bibl. ven. 1. 155). — Siglo XIII: « Débenlos costumbrar [á los hijos de los reyes] que sean alegres mesuradamente. > Part. 2. 7. 10 (2. 52). « Su amo Aristotil que le auie criado | Era muy alegre porque lo assi ueya onrrado. > Alex. 177 (R. 57. 1534). « Ixieron de las armas, ca eran muy cansados, | Folgaron a sue guisa alegres e pagados. > Berc. S. Mill. 457 (R. 57. 782). « Alegre fue daquesto el que en buen ora naçió. > Cid, 3530 (R. 57. 364). « Alegre era el Çid e todas sus compannas, | Que Dios le aiudara e fiziera esta arrancada. > Ib. 1158 (R. 57. 142). « Dios, commo fue alegre todo aquel fonssado! | --- Dios, como es alegre la barba velida! > Ib. 926-31 (R. 57. 122).

Test. lat. hisp. « Ego Sancia Xemenez, sana et alegre, dono de mea propria voluntate Deo et ad opus sancti Prudencii illos meos collazos quos habeo in Munella. » Docum. de 1189 (Llor. Prov. Vasc. 4. 311).

Etima. Port., cat., prov. alegre; it. allegro: del lat. alacrem, alacer, ágil, animado, alegre, que Corssen (Beitr. 344; Nachtr. 279) y Vanicek (Gr. lat. etym. Wb.) refieren á la raiz ar, levantarse, de donde también en sanscara, rápido, veloz. El sufijo cri, atenuación de cro, pertenece á la raiz kar, hacer, crear. Veáse además Pott, Wurzelwörterbuch, 1, p. 511. La conversión de la a de alacrem en e proviene de la particularidad que tienen las guturales de ocasionar la aparición de una i; de suerte que alacrem = alaicre = alegre, como acrem = fr. aigre (Joret, Du C dans les langues romanes, p. 59.)

ALEJAR. v. a) Hacer ir lejos, apartar mucho (trans.). α) Con de, que expresa separación. « Con muestra de honrar à Otón le alejó de Roma y le hizo gobernador de la Lusitania. » Mar. Hist. Esp. 4. 3 (R. 30.91¹). « Vos, en naciendo yo, me apartastes de vos y me alejastes de vuestros ojos. » León, Perf. cas. 19 (R. 37. 243¹). « Pues no te asombres | De que también te aleje de mis ojos, | Pues estás en la lista de sus nombres; | Y pues me das, cuñado, más enojos | Que todos juntos, véte luégo al punto. » Lope, El duque de Viseo, 2. 11 (R. 41. 430²). « Pero, señor, ¿ por qué con tal cuidado | Alejáis de Gijón al de Cantabria? » Jovell. Pelayo, 1. 3 (R. 46.56¹). « Pudieron en fin los castellanos ganar la casa fuerte de la plaza y aun echar à sus enemigo de la ciudad, mas no por eso los pudieron alejar mucho de allí. » Quint. Pizarro (R. 19. 346²). « Fue bien glorioso para el monarca aragonés que su enemigo, no atreviéndose à hacerle frente en Sicilia, buscase todos los pretextos de la política para alejarle de allí. » Id. R. de Lauria (R. 19. 220¹). — αα) Pas. « ¡ Ay del padre que cautivó sus hijos! y ay de los hijos que fueron cautivos y alejados de la mesa de su padre. » Gran. Simb. 4. 22 (R.

6. 5412). — β) Refl. aa) Absol. c El hombre derrotado aprieta el paso, sin tratar ya de averiguar de donde procede el fuego; ya no piensa más que en alejarse. > Larra, 3, p. 11. — « El puerto abandonamos, ! Y se alejan las costas y los pueblos. > T. Iriarte, Eneida, 3 (3. 181). — $\beta\beta$) Con de. « Si de nosotros, que te adoramos, te alejas, quién esperará de ti compañía? > Cerv. Gal. 1 (R. 1.113). « Sube en tu asno, y síguelos bonitamente, y verás cómo, en alejándose de aqui algún poco, se vuelven en su sér primero. > Id. Quij. 1. 18 (R. 1. 292²). « No fueron menester tantas palabras ni baldones, porque à la primera saltó Ginés, y tomando un trote que parecia carrera, en un punto se ausentó y alejó de todos. » Id. ib. 1. 30 (R. 1. 3354). « Deste lugar y aun de mí | Justos cuidados me apartan, | Aléjome, Octavio, dél | Sólo para descansar. > Lope, El au-sente en el lugar, 1.7 (R. 24. 252°). « Alejé-monos un poco | De la puerta de Jerez. > Id. Los peligros de la ausencia, 3. 12 (R. 34. 421°). — γγ) Con un dat. pron. en igual sentido, aunque sugiriendo el sentimiento que ocasiona la separación. « Viéndose don Hugo imposibilitado de seguir la armada, y que á más andar se le iba alejando --- tentó de arrimarse à Calés. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 8^4). — $\delta\delta$) Con \dot{a} , para señalar el punto adonde uno se encamina al separarse. ϵ ; Oh quién me diese alas de palosepararse. C On quien me diese aus de paroma para volar y alejarme à la soledad! > Puente, Med. 3. 21 (2. 151). C A Lesbos deja | Pompeyo roto en la farsalia guerra; | Con su esposa se embarca y à la tierra | Que inunda el Nilo, por su mal se aleja. > Arguijo. son. 38 (R. 32. 399²). — Y Part. aa) Pas. C Todas las cosas veía, aunque estuviesen muy alejadas > Gran Simb A digil. 8 8 7 (R 6 580¹). das. > Gran. Simb. 4, didl. 8, § 7 (R. 6. 580).

— ββ) Dep. correspondiente à la forma refleja: Que se ha apartado ó ido lejos. « Cual suele el fiel sirviente, | Si en medio la jornada le han dejado, | Que haciendo prestamente | Lo que le fue mandado, | Torna buscando al amo ya alejado. > León, Poes. 1, A Santiago (R. 37. 112). « Alejada la escuadra francesa, estaba verdaderamente perdida la rebelión napolitana. » A. Saav. Masan. 2. 23 (5. 280). « ; Segunda vez, acaso, la inocencia, | De la tierra alejada | Lamentas? > V.de la Vega, Poes. (511). — En el pasaje siguiente se explica la construc-ción por el paralelismo del inciso inmediato: « Vi que estando tan unidos | Los techos como las almas | De los dos, un mismo día | Sin de-cirme vos la causa, | Y sin daros yo ocasión, | En todo hicistes mudanza, | Mesurado de semblante | Y alejado de posada. > Alarcón, La culpa busca la pena, 3. 9 (R. 20. 2082). —) Met. Aplicado á objetos inmateriales. α) « Tú sabes también cuánto hice con Juanillo el criado del marqués, para alejar toda sospe-cha. » Jovell. El delincuente honrado, 1.3 (R. 46. 832). Conviene --- establecer la libertad del comercio interior de granos por medio de una ley permanente que -- aleje las obscuras negociaciones que se hacen à la sombra de las leyes prohibitivas. » Id. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 113²). « Todo al pa-

recer alejaba la idea de un rompimiento de parte de aquella gente. > Quint. Pizarro (R. 19. 317). — β) Con de. Cuanto dista el oriente del occidente, tanto alejó de mí toda de la contra del contra de la contra del la contra de la mis maldades. > Puente, Med. 1. 32 (1. 222). — γ) Reft. «; Cuán pocas veces la pasión nos deja! ; Cuán presto la alegría queda muerta, Y no siendo aun hallado, el bien se aleja! » Herr. 1, eleg. 18 (R. 32. 295¹). — 2α) Con un dat. pron. « Acaece --- algunas veces á personas espirituales que, cuanto más procuran la gracia de la devoción que llaman sensible, na gracia de la devocion que naman sensible, menos la hallan, y cuanto más priesa se dan por ella, más se les aleja. » Gran. Mem. vida crist. 3. 9 (R. 8. 257¹). — 5) Part. « Mis ojos ¡ay! de lágrimas vacíos ¡¿Será que nunca á desahogar ya tornen | Mi triste corazón, y que se vean | De él por siempre alejadas | Las esperanzas que halagüeñas ríen? » Quint. Desped. de la jurentud (R. 19. 26⁴). « Todas ped. de la juventud (R. 19. 261). « Todas aquellas cosas cuya posesión no es agradable, más vale poseellas que esperallas, porque más cerca está el fin de ellas, cuanto más alejado del comienzo. » Celest. 4 (R. 3. 223). e) Met. Expresa alejamiento en la voluntad ó en el entendimiento, como cuando se trata con desvío á alguien, ó se le inspira este desvío, ó se le aparta de practicar, frecuentar ó tratar alguna cosa. α) « Ya arrastrado Boabdil de los consejos | De su privado infiel, agravia, aleja | Los que más pruebas de lealtad le dieron. > M. de la Rosa, Moraima, 3. 1 (3. 206).
β) Con de. « Cree que su efecto infalible seria alejar de la invención á nuestros aplicados fabricantes. > Jovell. Dict. sobre embarque de paños extranj. (R. 50. 742). « Esta carestía de la entrada alejará al pueblo del teatro. > Id. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 4992). « Un teatro que aleje los ánimos del conocimiento de la verdad --- excitando pasiones y sentimientos viciosos --- merecerá el odio y la censura de la pública autoridad. » Id. ib. (R. 46. 4952). « Tenía precisión Bonaparte de alejar los ánimos del terreno de la política, y pre-sentar abierto el campo de la gloria. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 3 (6. 314). — αα) Refl. « Sepan todos los hombres — que si por un temor ó religión fingida están mucho tiempo sin comulgar, que se alejan del remedio de sus ánimas. > Gran. Serm. contra escánd. § 6 (R. 11. 534). « No falta quien le aconseje | Que de ser cortés se aleje. > Lope, Fuente Ovejuna, 1. 1 (R. 41. 6331). « Todo esto está muy bueno; pero insensiblemente nos vamos alejando de nuestro asunto. > T. Iriarte, **Donde las dan las toman** (6. 47). ← A ninguno se podrá interrumpir ni replicar mientras vote; pero el rector podrá y deberá advertir al que se aleja del punto de la deliberación. » Jovell. Regl. del col. de Calatr. 1. 4 (R. 46. 1821). C 10h necio, oh necio | El que de tantos bienes y delicias | Voluntario se aleja! > Id. epist.

2 a Posidonio (R. 46. 46¹). — ββ) Part. · Promovió este levantamiento el partido teocrático, descontento de verse alejado de los Consejos del rey. > V. de la Vega, Canto ép. advert. (515). — γγ) Part. dep. « Vuelve, pues, un poco los ojos á la vida pasada, cuan-

do más alejado anduviste de Dios, y hallarás que por ventura en todo aquel tiempo viviste con tanta rotura de conciencia como un hombre sin Dios. > Gran. Mem. vida crist. 6. 7, 8 3 (R. 8. 374²). — d) Met. Expresa distancia ó diversidad de naturaleza ó condición. Separar, diferenciar. Con de. α) « El monte, el bosque, | El baile de las ninfas, sus cantares | Me alejan de la gente. > León, Poes. 2, trad. de Hor. od. 1.1 (R. 37. 28¹). — αα) Refl. « No se aparta tanto el ser del no ser, ni se aleja tanto de las tinieblas la luz, cuanto del mismo toda especie, todo género, todo principio, toda imaginación de pecado. > León, Nomb. 3, Cordero (R. 37. 185²). « Cuanto las cosas más se alejan de la pesadumbre y materia de la tierra, —— tanto más perfectas son. > Gran. Simb. 1. 34 (R. 6. 263¹). — 3β) Part. « Hinchen [los deleites mundanos] el ánima y no la hartan; engáñanla y no la mantienen; y no la hacen por eso más bienaventurada, sino nás miserable y más sedienta, y más alejada de Dios y de sí misma, y más allegada á la condición de las bestias. » Gran. Adic. al Mem. 2. 14, consid. 5 (R. 8. 487²).

Per. anteel. Siglo XV: « Asy de mirarla estava contento. | Que jamás guisiera de allá

estava contento, | Que jamás quisicra de alli se alexára. > Santill. p. 131. « Alexatvos do querades, | Ca non vos alexaredes | Tanto nin jamás podredes | Donde non me posseades. > Id. p. 453. — Siglo XIV: « Vuestro amor he desto que me afinca e me aquexa. | Non me tira, non me parte, non me suelta, non me dexa: | Tanto me da la muerte quanto mas se me alexa. > Arc. de Hita, 636 (R. 57. 247¹). — Siglo XIII: « Quando fue Almoçorre grran ticrra alexado, | Fyncó de sus averes el canpo byen poblado. > Fern. Gonz. 270 (R. 57. 397²).

Estim. Comp. de á, que expresa la dirección del movimiento, y *lejos*.

ALENTAR. v. 1. a) Arrojar el aliento, respirar. α) Intrans. « Con la derecha asió á D. Quijote del cuello fuertemente, que no le dejaba alentar. > Cerv. Quij. 1. 45 (R. 1. 3832). « Púsole la rodilla derecha sobre el pecho, y con las manos le tenía las manos de modo que ni le dejaba rodear ni alentar. » Id. ib. 2. 60 (R. 1.530²). « La tercera virtud es la humildad á la cual pertenece que el hombre se tenga por una de las más viles é ingratas criaturas del mundo, y más indigna del pan que come --- y del aire con que alienta. > Gran. Doctr. espir. 1. 37 (R. 11. 270!). « Ni oye, ni emi alienta, ni se mueve. > Cald. Lances de amor y fortuna, 2. 4 (R. 7. 433). « La pronunciación debe ser también expedita, no precipi-tada. Tampoco se ha de alentar frecuentemente para que no se corte el sentido de la oración, ni se ha de aguantar el aliento hasta que falte. > Jovell. Human. castell. Declam. (R. 46. 146⁴). • ¿ Qué te da, hermana? No alienta. | Isabel!.... ¡ Válgame Dios! | No vuelve. > Mor. El viejo y la niña, 3. 12 (R. 2. 353²). • El, mientras esto sucedía, estaba abocinado en el suelo hecho un ovillo, sin rebullirse ni alentar siquiera. » Id. Derr. de los pedantes (R. 2. 5653). En su regazo á la infeliz sustenta, | Y de pavor no alienta. > M. de la Rosa, La boda de Portici (1.33). « Gustios, aunque tan grande en fortaleza, | Tembló también, y no alentó. > A. Saav. Moro expos. 3 (2. 89). — β) Trans. En casos como los siguientes (poét.). « Si yo te faltare, | Fáltenme primero | La luz que me alumbra | Y el aire que aliento. » Mel. idil. 5 (R. 63. 1291). « Vén, que al tenerte en mis convulsos brazos, | Al alentar tu embalsamado aliento, | Una existencia tan divina siento | Por mis estrechas venas circular --- > A. Saav. El desengaño en un sueño, 1. 2 (4. 455). « Sobre una yegua de color de nieve --- | Que alienta fuego. » Id. Moro expos. 11 (2. 401). « Repitiéronse estas voces con unánime entusiasmo, pareciendo que un solo pecho las alentaba. > ld. Masan. 1. 5 (5. 53). Alma á los vientos, lengua á la maleza | El dulce nombre repetido daba, | Endimión resonaba la aspereza. | Cuando Éndimión el céfiro alentaba. > Huerta, Endimión (R. 61. 2081). — **b)** Por metonimia, Vivir, tener vida (intrans.). No solamente no le dio [la naturaleza al hombre] un instante cierto para alentar, sino le puso en todas las cosas testimonios de la brevedad de la vida. > Saav. Emp. 101 (R. 25. 2641). « Los tiernos hijos | Hoy del materno seno arrebatados... | No, jamás, hijo mío... nunca, nunca, | Mientras tu madre aliente. M. de la Rosa, Moraima, 2. 1 (3. 200). — e) Met. & Cuándo tan gratas memorias | Se borrarán de mi pecho, | Si son la gloria que adoro | Y la vida con que aliento? Lista, rom. 26 (R. 67. 3522). « Dulce corazón, que sólo | Para la virtud alientas, | Cuando tú las lloras, ama | El desgraciado sus penas. 1d. rom. 3 (R. 67. 3364).

s. Cobrar aliento el que está fatigado ó acongojado, así en el sentido recto como en el acongojado, así en el sentido recto como en el figurado (intrans.). « Digo | Que es Anastasio mi esposo. | — Alentad, pecho amoroso. » Cerv. El laberinto de Amor, 3 (Com. 2. 180). « No puedo | Proseguir --- | — Pues no prosigas, que luégo | Lo dirás: alienta ahora, | Y cobrando algún esfuerzo, | Haz por descansar conmigo. » Cald. ¿ Cuál es mayor perfección? 3. 14 (R. 7. 88²). « Amenazas airada, | Y cobarde me aflijo; | Aplácaste, y aliento. » Mel. Anacr. Galatea, 1 (R. 63. 16²). « Amigos, alentad: ¿ qué os acobarda? » Quint. Poes. A R. Moreno (R. 19. 28²). « Alienta, triste patria, que el acero | Ya en su terrible diestra centellea. » M. de la Rosa, Zaragoza (1. 83).

(1.83).

Dar aliento y vigor, confortar, aliviar (trans.). α) « Detúvose Lautaro con intento De esperar al caliente mediodía, | Porque de la manana el fresco viento | Los caballos y gente alentaria. > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 37). « Al fruto le da [la naturaleza] color, olor y sabor, para aficionar al gusto que le coma y tome del aquel sustento que le alienta y recrea. Espinel, Escud. 1, preamb. (R. 18. 3791). CDio á entender que su mujer estaba en Africa doliente de una grave y larga enfer-medad: que ninguna cosa la podría tanto alentar como la vista de su hija muy amada. » Mar. Hist. Esp. 6. 21 (R. 30. 1804). — αα)

Una vez que se dice alentar à un enfermo, siguiendo la analogía de aliviar, curar, sanar, se dice alguna vez alentar una dolencia. Allí suele | Alentar sus tristezas y tormentos | Al dulce són de la zampoña clara. » Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 143¹). — β) Refl. Cobrar vigor y fuerzas. « Estaba á la sazón en Avila, apenas convalecido de una dolencia --- tan peligrosa que casi le desahuciaron los médicos. Mucho le hizo al caso la edad entera para que el cuerpo con medicinas saludables se alentase. » Mar. Hist. Esp. 14. 8 (R. 30. 412³). « Alentéme con ver una tinaja de agua, de que siempre he sido muy apasionado; refresquéme y púseme à oír la música. > Espinel, Escud. 3. 14 (R. 18. 463²). « Habiendo nadado toda la noche azotado de las levantadas olas, llegando al barco donde pudiera descansar de tan inmenso trabajo, alentándose con fuerzas sobrenaturales, dijo que no quería entrar en el barco, porque recogiesen á otros que venían atrás más necesitados. > Id. ib. 3. 10 (R. 18. 4601). « Aunque me siento | No bien dispuesto, me aliento | Por ir a San Diego á misa. Alarcón, Todo es ventura, 3. 2 (R. 20. 1313). Cebe de ser interior | El mal que osó acometeros | --- Alentaréisos ansí, | Granada, que por de fuera | Cubre cáscara grosera | Y tiene el alma rubi. > Tirso, Por el sótano y el torno, 1. 12 (R. 5. 232!). « Se alienta el peregrino | Cuando encuentra con otro en el peregrino | Cuando encuentra el per camino. > Cadalso, *Poes. Al lector* (R. 61. 248²) — γ) *Part.* « Hablé | A un amigo, que lo fue | También de cse hidalgo herido : | Υ, acompañándole yo, A su casa me llevó: Vile en extremo alentado. » Cald. No hay cosa como callar, 1. 12 (R. 7. 5533). « El desmayado, el flaco, el deshambrido | Quedó sano, gallardo y alentado. > Erc. Arauc. 35 (R. 17. 1311). — aa) Por extensión, Vigoroso, robusto y lleno de vida. C Desde que nacen hasta que mueren se curten y muestran á sufrir las inclemencias y rigores del cielo, y así verás que todos son alentados, volteadores, corredores, y bailadores. > Cerv. Col. (R. 1. 2412). « Su majestad es tan alentado que los más días se pone á caballo, y ni la nieve ni el granizo le retiran. » Quev. carta 23 (R. 48. 5221). « Cena me aguarda breve, | De la salud ventaja; | Que aunque con menos sueño, | Más alentado se levanta el dueño. > Lope, Los Tellos de Meneses, 1º pte. 2. 6 (R. 24. 519¹).

4. a) Infundir aliento y valor, estimular (trans.). a) « El principe estima, las repúblicas tempos de la constanta de la constanta

cas temen á los grandes varones. Aquél los alienta con mercedes, y éstas los humillan con ingratitudes. > Saav. *Emp.* 10 (R. 25. 33). « Cosa de tan poco sér, como es esto que lla-mamos mujer, nunca ni emprende, ni alcanza cosa de valor ni de sér, si no es porque la inclina á ello y la despierta y alienta alguna fuerza de increible virtud. > León, Perf. cas. 3 (R. 37. 2152). « No os vais, amigo (y creedme), | Aunque un hombre os acobarde, | Y una mujer os aliente. » Cald. A secreto agra-vio secreta venganza, 2. 5 (R. 7. 6003). « A sus soldados | Alentando en voces altas, | Parece que en cada uno | Se metió su misma

saña. Mto. De fuera vendrá... 1. 2 (R. 39. 591). « Y tú. Musa infeliz, destroza presto | Las cuerdas de tu lira --- | Y á templarla no vuelvas hasta tanto | Que otra ocasión más próspera te aliente. > T. Iriarte, El egoismo (R. 63. 422). C Este oportuno socorro alentó los ánimos de los caballeros que estaban con el rey. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4121). A poder reanimarse las muertas cenizas del cantor de Gama, sólo hubieran tomado vida para alentar á sus compatriotas contra el opresor extranjero. > Toreno, Hist. 1 (R. 64. 151). — 22) Reft. Cobrar y mostrar valor. ← Por no estar ociosos y no dar lugar á los contrarios de rehacerse y alentarse, acordaron otrosi de continuar la guerra. » Mar. Hist. Esp. 18. 10 (R. 31. 171). C Propia acción de los que tienen | Poco valor, alentarse | En sintiendo que los temen. > Cald. No hay cosa como callar, 2. 4 (R. 7. 5573).

Alientate, alma mía: | ¿Qué dudas? ¿En qué piensas? > T. Iriarte, La divina Providencia (R. 63. 571). « A sus voces y á sus gritos, que resonaban feroces en medio de aquel estruendo, los suyos se alentaban, y se estremecían los contrarios. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 225'). — 33) Part.

Alentado con esto el caminante, prosiguió diciendo --- > Cerv. Pers. 3. 6 (R. 1. 634').

Alentada á tu sombra mi Talía, | Resonará tu nombre soberano. » Luzán, Juicio de Paris (R. 61. 1112). — En general, Animoso, brioso y valiente. « Fuerzas de tu mandamiento | Me llevan tan alentado, | Que acabaré con valor | El imposible mayor | Que se hubiere imaginado. Cerv. El gallardo español, 1 (Com. 1. 2). « Estas acciones no son [Hijas de la bizarria; El morir no es valentia | Sino deses-peración. | El hombre más alentado | Es un hombre, finalmente, | Y el que á su riesgo es valiente, | Llámale desesperado. > Cald. Saber del mal y del bien, 1. 9 (R. 7. 231). « Es un mancebo alentado, | Fuerte y grave, y de manera, | Que ningún hombre le viera | Sin quedarle aficionado. > Lope, El despertar à quien duerme, 2. 1 (R. 41. 350¹). No he visto en cuantos veo | Hombre tan valiente y firme, Tan gallardo y alentado; | Tanto que á decir me atrevo | Que la victoria le debo. > Id. Porfar hasta morir, 2. 2 (R. 41. 1003). Con este descanso | A las serias tareas | Volved más alentados. > Saman. Fáb. 1. 1 (R. 61. 3581). — β) Con \dot{a} , para expresar el objeto hacia el cual se trata de inclinar la voluntad. 22) Con un sust. ó pron. No sería tiempo perdido escribirme vuestra merced muchas [cartas], porque podría aprovechar de alentarnos al servicio de nuestro Señor. > Sta. Ter. Cartas, 2. 65 (R. 55. 20³). « La vista del premio notablemente alienta al trabajo. > Puente, Med. 5. 28 (3. 156). « Y queriendo él ir á la Acaya, habiéndole alentado á ello los hermanos, escribieron á los discípulos que lo recibiesen. > Scío, Hech. apost. 18. 27. — ββ) Con un infin. c Pretendía alentarnos á padecer y a preciarnos de ello. > Puente, Med. 5. 11 (3. 63). « Busquemos, pues, busquemos el sosiego | En la inmortalidad que nos alienta | A robar de su esfera el sacro fuego. » B. Argens.

eleg. Cayó, Señor (R. 42. 3452). — γγ) Con una prop. subj. « Vengo á alentarte | A que cobres tu corona. > Cald. La vida es sueño, 3. 10 (R. 7. 17¹). « El desangrado moro en habla breve | A que se salve así le alienta y mueve. > Valb. Bern. 8 (R. 17. 229¹) — 88 Refl. Me animaré à procurar una buena muerte, --- alentándome à la penitencia y al ejercicio de las virtudes. Puente, Med. 1. 9 (1. 104). — « Tengo de alentarme à servir muy de veras à este Señor. » Id. ib. 2. 25 (1. 378). Ahora bien, yo te perdono con que te enmiendes y --- te alientes y animes a esperar el cumplimiento de mis promesas. > Cerv. Quij. 2. 28 (R. 1. 4651). « Tengo | Tan perdida la esperanza | Que no me aliento á vivir. > Lope, El caballero de Olmedo, 2. 14 (R. 34. 3782). No deis à vuestros censores el gusto de contestarles, y alentaos á volver á escribir. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7. 24). - ee) Part. e Quedé alentado y corrido | Por su atención cortesana : | Corrido de mi pobreza, | Y alentado á la esperanza. > Mto. El licenciado Vidriera, 1. 1 (R. 39. 250^2). — γ) Con para, que expresa el designio con más vaguedad. « La esfuerza y alienta para todo lo bueno. » Gran. Simb. 4, diál. 8, § 5 (R. 6. 5784). « Esta vida no es para gozar sino para padecer, y los consuelos de la oración no son para quedarse en ellos, sino para alentarse con ellos para los trabajos de la pasión. » Puente, Med. 3. 22 (2. 156). « Es preciso aprovecharse de los [libros elementales] menos malos que haya por de pronto, y esperar su per-fección y su abundancia del tiempo, de la concurrencia y de los premios con que la Di-rección de Estudios y la autoridad alentarán á los escritores para que se dediquen á la composición de esta clase de obras. > Quint. Inf. sobre instrucc. publ. (R. 19. 1841). 8) Con de, para expresar aquello que causaba desaliento y que uno desecha cobrando ánimo. — Refl. « Con esto la provincia y la gente pareció alentarse del grande espanto causado del aparato que los contrarios hicies para españa guerra. ron para aquella guerra. Mar. Hist. Esp. 8. 5 (R. 30. 2261). — αα) Part. El general romano manda que los soldados, si bien aun no habían descansado del todo, ni estaban alentados de la pelea [esto es, de la fatiga de la pelea] pasada, acometan por dos partes la muralla. Mar. Hist. Esp. 2. 20 (R. 30. 51¹). b) Met. Con acus. de cosa, Fomentar, estimular. « Pero vos alentastes mi esperanza, | Y vuestra luz me dio merecimiento | Para abrazar tan alta confianza. > Herr. 2, eleg. 7 (R. 32. 3174). « Con palabras y promesas | Esperanzas alentaste. > Tirso, La gallega Mari-Hernández, 1. 1 (R. 5. 1093). « El primer pensamiento con que Dios comenzó á alentar esta obra en al pacha de la carta media. esta obra en el pecho de la santa madre Teresa --- fue una resolución firme de hacer grande penitencia de sus pecados. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 14 (Mist. 1. 160). « Tal debe ser la suma de nuestros elogios, para que al mismo tiempo que la sociedad satisface á la memoria de los muertos, pueda también alentar el celo y la virtud de los vivos. > Jovell. elog. del M. de los Llanos (R. 46. 283°).

Acordó alentar el ejercicio de la caballería, dando lo destinado al mejor justador, a un caballerizo que enseñase á todos los caballeros. > Clem. Coment. 6, p. 215. — « Alentad más vuestro paso, | Huíd con velocidad. » Góng. rom. 98 (R. 32. 541¹). « Esta ribera, | Que con sus flores céfiro divisa, | A mí, que aliento su nativa risa, | Procura ingrata convertirme en fiera. B. Argens. son. Yo vi una ninfa (R. 42. 3221).

Etim. Deriv. de aliento, el cual procede de anhelitus. Vease Anhelar. El antiguo compuesto ensaneldar ó ensalendar deja ver la manera en que se transpusieron las consonantes. c Et quando esto hobiere dicho debe ensaneldar tres veces, deciendo sobre el ampolla del bálsamo esta oración --- E despues ha de ensaneldar otras tres veces sobre el olio de la crisma. > Part. 1. 4. 44 (1. 100; * ensalen-

dar, annelar)

conjug. Tiene estas formas diptongadas : alient-o, as, a, an; alient-e, es, e, en; alienta tü.

Constr. Trans.: 1 a, β ; 3; 4. — Intrans.: 1, a, α ; 1, b, c; 2. — Refl.: 3, β ; 4, a, α , a α ; 4, a, β , $\delta\delta$. — Part.: 3, γ ; 4, a, α , $\beta\beta$; 4, a, δ , $\delta\delta$. — Derive 4, a, δ . — Derive 4, a, δ . — Derive 5. Para : 4, a, y.

ALERTA (ALERTO). a) adv. Con gran cuidado y vigilancia. a) « Pasó con cincuenta arcabuceros á la nave portuguesa, todos alerta y con las cuerdas encendidas. > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1494). • Ahora bien, dijo el marido, estaremos alerta como vos decis, y el tiempo nos dirá lo que habemos de hacer. » Id. Nov. 8 (R. 1. 192°). « A mi noticia ha llegado, señor D. Sancho Panza, que unos enemigos míos y desa insula la han de dar un asalto furioso, no sé qué noche: conviene velar y estar alerta porque no le tomen desapercebido. > Id. Quij. 2. 47 (R. 1. 5014). Colos Ricote y Sancho quedaron alerta, porque habían comido más y bebido menos. » Id. ib. 2. 54 (R. 1. 518²). « Estando yo obligado, según la orden de la andante caballería que profeso, á vivir contino alerta, siendo á todas horas centinela de mí mismo. » Id. ib. 2. 60 (R. 1. 531 1). « Ha llevado sobre sus fuertes hombros á debida ejecución el peso desta gran máquina, sin que nuestras industrias, estratagemas, solicitudes y fraudes hayan podido deslumbrar sus ojos de Argos, que contino tiene alerta. > 1d. ib. 2. 65 (R. 1. 543°). « Se puso en los lugares cercanos, y estaba alerta para aprove-charse de la ocasión. Mar. Hist. Esp. 15. 2 (R. 30. 4324). CEstaban todos alerta con gran cuidado y solicitud. > 1d. ib. 16. 6 (R. 30. 4681). • Estaba siempre alerta, y esperaba la ocasión para hacer un notable hecho. » Id. ib. 17. 14 (R. 30. 520²). • En todo tiempo has de velar y siempre estar alerta y armado en cuanto estuvieres en esta frontera. > Gran. Guia, 2. 10 (R. 6. 1374). < Diose noticia de todo à los tlascaltecas, y orden para que es-tuviesen alerta, y al rayar el día se fuesen acercando á la población como que se movían

para seguir la marcha. > Solis, Conq. de Méj. 3. 6 (R. 28. 273²). « Mas habéis de estar alerta | Por sentir los presonajes | Que hablan cuatro lenguajes. T. Naharro, Propal. 1, p. 112. « Convenía pues dividirse en varios cuerpos que ocuparan las plazas principales, donde, mientras unos tomasen alimento y durmiesen, los otros estuvieran alerta y vigilantes. » A. Saav. Masan. 1. 6 (5. 62). Interjectivamente se usa para excitar á la vigilancia. « Estaba á cualquier trance y rumor presto, | De guardias y centinelas rodeado, | Cuando sin entender la cosa cierta, | Gritaban: arma, arma; alerta, alerta. Erc. Arauc. 11 (R. 17. 45⁴). Yo me quedo en esta puerta: | Id á aquella esquina vos. | — Yo me voy á esotra: adiós, | Y todo cristiano, alerta. > Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 84*). — ββ) Con de (raro). « El cura encargó á la sobrina tuviese gran cuenta con regalar à su tio, y que estuviesen alerta de que otra vez no se les escapase. > Cerv. Quij. 1. 52 (R. 1. 400°). — b) En la expresión ojo alerta se notan estos usos : a) Desempeña cada término su natural oficio : sustantivo el uno, adverbio el otro. « Todo el mundo trai-ga el ojo alerta, y mire por el virote. » Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 505*). — β) Se convierte en frase adverbial: Con suma vigilancia. « Y han de estar, | Si se quieren conservar, | Ojo aler-ta de contino | Por no perder su lugar. > Castillejo, 3, Vida de corte (así en Fern. 13. 125; R. 32. 225 dice alerto). $-\gamma$) Se considera como frase sustautiva : Suma vigilancia. « Yo estaré con ojo alerta --- | Mirando si de palacio | Alguno llega à esta puerta. > Cerv. El laberinto de amor, 3 (Com. 2. 168). « Era cosa maravillosa ver la ligereza con que acometía, las estocadas que tiraba, los reparos, la cuenta, el ojo alerta porque no le tomasen las espaldas. > Id. Col. (R. 1. 235¹). — 8) Como frase interjectiva para excitar à la vigilancia. « Jóvenes, ojo alerta, gran cuidado; | Que un chismoso en amigo disfrazado | Con capa de amistad cubre sus trazas, | Y así causan el mal sus añagazas. > Saman. Fáb. 1.20 $(R. 61. 362^4)$. — e) De combinarse, como en la expresión anterior, con un sustantivo, ha resultado convertirse en adjetivo de dos terminaciones, con el significado de Vigilante, cuidadoso. CEl sentido siempre alerto | Por ver cuándo será hora. > Castillejo, 1, Sermon de amores (R. 32. 149°). « Puestos los pies por compás, | Los ojos vivos, alertos, | Sin osar mirar atrás. > Id. 3, Vida de corte (R. 32. 226 ¹). Ni le puede valer ser importuno, | Ni pensar, ni mirar, ni estar alerto. » Mend. carta 3 (R. 32. 571). Apenas oyó su nombre D. Quijote, cuando se puso en pie, y con oido alerto escuchó lo que del trataban. > Cerv. Quij. 2. 59 (R. 1. 529). « Pero en aquel instante un gran ruido | Se oyó, con que la turba se alboroza, | Y pone vista alerta y presto oído. > ld. Viaje, 5 (R. 1. 6922). « Asaz tenia guardada | A Dánae de nocturnos amadores | La torre fabricada | De metal, y de perros veladores | La centinela alerta. > León, Poes. 2. trad. de Hor. od. 3. 16 (R. 37. 332). « Y sa!-

tan los espíritus alertos | Aguardando las almas de los muertos. > Villav. Mosq. 11 (R. 17.616²). — a) Con a, para expresar el objeto de la vigilancia (raro). « Así ya con más tieuto en su batalla, | Alerto al firme herir de su adversario, | Y al deseo de vengarse y acaballa, | Feroces golpes da impaciente y vario. > Valb. Bern. 9 (R. 17.240²). — a) Del uso interjectivo para excitar á la vigilancia, nace el tomarse como sust. significando: Aviso que se dan los centinelas unos á otros para no dormirse, ó á la demás tropa para que esté prevenida. La Acad. lo hace fem.; en el siguiente lugar de Vargas Machuca, citado por Almirante, Dicc. Mil. aparece como masc.: « Y soy de parecer que, no siendo repentino el acometimiento, se tenga por costumbre dar primero á la sorda el alerta que el arma. > (Mil. ind. p. 156). — a) También se ha usado por Alarma. « El súbito temor puso en alerta | Y confusión al pueblo castellano. > Erc. Arauc. 12 (R. 17.50¹). — a2) En lugar de poner en alerta se ha dicho poner alerta. « Como este nombre es tan ajeno de su significado, puso alerta mi curiosidad, siempre propensa a subir por el origen de las palabras al conocimiento de las cosas. > Jovell. Descr. del cast. de Bellver, nota 11 (R. 46.409¹).

Ettem. Del it. all'erta, en la subida en la cima, donde se ve y domina todo el contorno, como si se dijera En atalaya. Port.

alerta; fr. alerte. El it. erta, subida, es tomado de erto, yerto, erguido, part. de ergere,

erguir.

ALEVE. 1. adj. a) Pérfido. (¡Oh grave ofensa de los altos cielos | Tomar la pluma en la traidora mano | Contra su rey, à quien respeto debe, | Por ninguna razón vasallo aleve! > Lope, Cor. trág. 2 (Obr. suelt. 4. 57). (¡Ah hijo traidor! Ah hijo aleve! | ¿Tal alevosía has hecho? --- | Yo te envío por mi esposa, | Y tù, atrevido y soberbio, | ¿Los ojos osas poner | En quien ha de ser mi dueño? > Mto. Antioco y Seleuco, 2. 11 (R. 39. 49³). (¿Por qué, traidor, has vuelto? ¿por qué, aleve, | Al lado de tus amos no quedaste, | Como deben quedar los siervos fieles? > A. Saav. Moro expós. 8 (2. 279). (No he menester aleves que me vendan; | Valientes necesito. > M. de la Rosa, La viuda de Padilla, 4. 4 (3. 67). — a) Con á, para expresar la persona contra quien se usa de perfidia. (Mas porque no me llame el pueblo rudo | Traidor á Dios, aleve á mi Maestro, | Mi boca cerraré. > Hojeda, Crist. 3 (R. 17. 422¹). — b) Aplicado à cosas. (Mis oídos y mis ojos | Han escuchado y han visto | Con Elvira y contra mí | Vuestros aleves designios. > Alarcón, Los pechos privilegiados, 2. 20 (R. 20. 425²). (Traidor corazón, ¿qué es esto? | ¿Qué es esto, aleves caricias? > Mto. El desdén con el desdén, 1. 1 (R. 39. 2²). (Si de la justicia el celo | Al rey, lnés, no le mueve, | No hay à culpa tan aleve | Más tribunal que el del cielo. > ld. El valiente justiciero, 2. 4 (R. 39. 338²). (Muere, perversa, | Y que mi mano en el abismo te

hunda | Donde tu aleve ingratitud me lleva. >

Quint. Pelayo, 5. 4 (R. 19. 732). C Suelta todo el torzal, para que nade | Y trague más y más el cebo aleve. A. Saav. Moro expos. 8 (2.304).

sust. Alevosía. Llamábase propiamente así la que no se hacía contra el rey o el procomún (ant.). « Que ninguno se atreva á nego-ciar los votos antes de la muerte del rey, por ciar los volus antes de la muerte del rey, por ser lo contrario ocasión de alteraciones y aleves. » Mar. Hist. Esp. 6. 6 (R. 30. 1584). « Por infieles los acusa, | Y de aleve los condena. » Castillejo, 2 (R. 32. 1572: dice aleves). « Vos lo habéis tan bien tratado | Que el duelo más acertado | No lo escribe de otro modo, | Ni hay agravio ni hay aleve: | Yo lo firmaré. » Lope, El arenal de Sevilla, 3. 2 (R. 41. 5413). Per. antect. (En los antiguos códigos apárece aleve como sust.; y alevoso, como adj., por el que ha cometido aleve. En los anteriores á las Partidas y aun en éstas se halla como fem.; pero aquí también se encuentra usado como masc., que fue el género que después prevaleció. Nótense las formas alef, alep. Es cosa singular el oscurecimiento de este vocablo y sus derivados en la primera mitad del siglo XVI, si se ha de dar crédito al siguiente pasaje : « Aleve, alevoso y alevosia me parecen gentiles vocablos, y me maravillo que agora ya los usamos poco. > Valdés, *Diál*. (Mayans, 83). Quizá esto explique el cambio de sust. en adj. que experimentó aleve). Siglo XV: « Queremos y mandamos que si en las muertes ó otros delictos que hicieren los malhechores que alli fueren a servir, intervi-niere aleve, ó traicion, ó muerte segura, ó qualquier de los otros casos en los dichos privilegios exceptados, que el malhechor no goce del perdón, ni de tal privilegio. » Orden. reales 1. 11. 5, año 1480 (292). Item, ib. 1. 11. 6. — Siglo XIV : « Todo hombre que matare à otro à traicion ó aleve, arrastrenlo por ello y enforquenlo. » Nov. Rec. 12. 21. 2; de Enr. III (4. 606). • Qualquier que acogiere en su casa hombre que fizo traicion, ó aleve ó mató á aleve ó á traicion. ó muerte segura, --- este tal acogedor sea tenudo de dar el malhechor. > Ib. 12. 7. 3; de Enr. III (1. 534). « Qualquier que ficiese alguna de las cosas sobredichas contra qualquier sennor que oviese ó con quien viviese, faria aleve conoscido. Orden. de Alc. 32. 5 (91). — Siglo, XIII : « Et sobre todo decimos que quando alguno de los verros sobredichos es fecho contra el rey, ó contra su señorio ó contra pro comunal de la tierra, es propiamente llamada traycion; et quando es fecho contra otros homes es llamada aleve segunt suero de España. » Part. 7. 2. 1 (3. 539). « Debe el pueblo honrar a su rey despues que fuere finado : et los que contra esto feciesen á sabiendas farien aleve conoscida. > Part. 2. 13. 19 (2. 119). « Los que tales mezclas creen contra su señor pierden lealtad, et por fuerza han de facer tales cosas porque cayan en traycion et en aleve. > Part. 2. 13. 8 (2. 109; * alef). « Non deben cobdiciar en ninguna manera oir cosa de quel podiese venir muerte, nin deshonra nin otro

grant dano suyo [del rey] ca esto serie uno de

los grandes aleves que seer podiese. > Part.

2. 13. 2 (2. 104). CSi el caballero feciere traicion, ó aleve, ó falsedat ó yerro que otro home debiese entender naturalmente que mal era, non se puede escusar que non haya la pena que las leyes mandan. Part. 1. 1. 21 (1. 28; * alef). « Todo fidalgo pueda reptar a otro por fecho que caya en alep, que ficiere a él o a su sennor, o a su padre, o a su madre --- > Fuero real, 5. 25. 14 (O. L. 2. 165). « Maguer que mayor pena aya el traydor que el alevoso, mandamos que el reptador por traycion non aya mayor pena si non provare lo que dixo, que el reptador por alep. » Ib. 4. 15. 25 (O. L. 2. 168). « Onde dezimos, qualquier que su e que deve morir por ello. E quil desonrase faze aleve, e deve seer echado del regno por alevoso. > Espéc. 3. 6. 10 (0. L. 1. 105). « El que en tal lugar derraniare --- faze aleve co-noscida. » Ib. 3. 6. 2 (O. L. 1. 99). « E demas corten a él los pies con que fue a fazer tan atrebuda aleve. > 1b. 2. 15. 7 (O. L. 1. 64). Faze una de las mayores aleves que pueden seer. Ib. 2. 15. 1 (O. L. 1. 61). E sil conseia que faga aleve es alevoso, e deve morir por ello si el fijo del rey feciere aquella aleve que el le conseió. Ib. 2. 4. 4 (O. L. 1. 27). 🕻 ¿ Es aleve á ningunt home de se excusar con derecho, cuanto mas por escapar de muerte? Cal. é Dymna (R. 51. 362). Non te dejé de facer entender tu yerro é tus aleves al comienzo desta cosa. » Ib. (R. 51. 321). « Fagal recibir C. azotes, é non sea mas recebido en testimonio; e aquellos azotes le sean_aleve por que non testigue iamas. Fuero Juzgo, 2. 4 (38. El latin: c notam infamiæ incurrat »).

Test. lat. hisp. « Et si sue gentes aleves fuerint [aleve fecerint?], deshereditent illas. » Fuero de Castrojeriz, año 974 (Muñoz, F. 37).

Etima. Supone Covarr. que sale del lat. allevare, y que significa el que se alza ó levanta contra el señor; el Dicc. Autor. que de laeva, la mano izquierda, como símbolo de obras malas; el Dicc. port. de Vieira explica aleive, cuyo sentido se aproxima al que tiene nuestro vocablo en el Fuero Juzgo, por el ár. al-'aib, infamia, descrédito (en Freytag vitium). Lo improbable de estas derivaciones abona la germánica propuesta por Diez y aceptada por otros (Schade, Altdeutsches Wörterbuch, p. 551; Föister, Span. Sprachl. p. 181); gót. lévjan, hacer traición, anglos. læva, traidor. Parece indudable que en cast. el sust. (único que se halla en port.) precedió al adj.

ALGO. 1. sust. a) Expresa el concepto general de cosa sin otra determinación que la de la simple existencia, y en este sentido se contrapone á nada: Cosa existente. « Más es hacer algo de nada que un algo de otro. » Venegas, Agonia, 1. 9 (Mist. 3. 8). « Dios crió todas las cosas visibles y invisibles de nada. La conformidad desta fe es que esto no repugna á la omnipotencia divina, que es poderosísima para hacer algo de nada. » Id. ib. 1. 7 (Mist. 3. 9). « Entienda que la verdadera honra no es mentirosa sino verdadera, te-

niendo en algo lo que es algo, v lo que es nada tenerlo en nonada, pues too es nada v menos que nada lo que se acaba y no contenta á Dios. > Sta. Ter. Vida, 20 (R. 53.672). (La traeré como pudiere, que más vale algo que no nada. > Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 300³). « Hijos somos de Adán en este suelo; | Lana-da es nuestro abuelo, | Y salistele vos tan parecida, | Que apenas algo sois en esta vida. » Quev. Musa 6, canc. 1 (R. 69. 1442). « En el profundo del abismo estaba | Del no ser encerrado y detenido, | Sin poder ni sa-ber salir afuera, | Y todo lo que es algo en mi faltaba. » León, Poes. 1, Del conoc. de si mismo (R. 37. 152). « Nunca temen los que no hicieron por qué; comoquiera que siempre viven en temor los que algo hicieron. > Gran. Guía, 1. 17 (R. 6. 643). « Para ser el hombre algo, conviene que se llegue á aquel de quien recibió que fuese algo. » Id. Mem. vida crist. 5. 1, § 3 (R. 8. 2921). — ») En virtud de esta contraposición con nada viene á tomarse enfáticamente por Cosa de consideración ó que merece la pena, à diferencia de lo poco ó insignificante. Véase Kühner, Ausf. Gramm. d. lat. Spr. 2, p. 463; Ausf. Gram. d. griech. Spr. 2, pp. 570, 571. Conozco muchas almas que llegan aqui, y que pasen de aqui como han de pasar son tan pocas, que se me hace vergüenza decirlo. No digo yo que hay pocas, que muchas debe de haber, que por algo nos sustenta Dios: digo lo que he visto. > Sta. Ter. Vida, 15 (R. 53. 53). c ¿ Queréis vos, señora, que por veinte años trueque la eternidad? Si dijérades veinte mil años, algo dijérades, aunque tampoco ese algo no es nada comparado con la eternidad. » Rivad. Cisma, 1. 29 (R. 60. 214'). « ¿ Qué os parece de esto, amigos? ¿ digo algo ó quiébrome la cabeza? » Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 506'). « Calla, mochacha, dijo Teresa, que no sabes lo que te dices, y este señor está en lo cierto, que tal el tiempo, tal el tiento; cuando Sancho, Sancha, y cuando gobernador, señora, y no sé si digo algo. > Id. ib. 2. 50 (R. 1. 5111). « Quiéroos poner una comparación ó dos; plega á Dios que sean tales que diga algo. » Sta. Ter. Mor. 7. 2 (R. 53. 484²). « En algunas cosas bien veía yo que me condenaban sin culpa, porque me decian lo habia hecho porque me tuviesen en algo, y por ser nombrada, y otras semejantes. > Ead. Vida, 36 (R. 53. 110²). « Bien se ve que de doquiera que procedan estas consolaciones, no tiene cl hombre razón para tenerse en algo por solas ellas. > Gran. Orac. y consid. 2. 5, § 6 (R. 8. 1464). C Tales son por cierto los que presumen de si y piensan que son algo--- ningún argumento hay más cierto para creer que uno es nada que pensar de si que es algo. Id. Adic. al Mem. 2. 6, § 3 (R. 8. 4494). « Venció perfectamente aquel demonio que trabaja por hacer que nos tengamos en algo y confiemos en nosotros mismos. » ld. Esc. espir. vida de S. J. Clim. (R. 11. 2854). « Sin Dios, que sér, qué vida es algo? > Hojeda, Crist. 4 (R. 17. 433²). — e) Inversamente, considerándose algo como el último escalón para pa-

sar del ser al no ser, suele tomarse por Cosa de poca entidad y valor. « Apostemos algo. Esto vale algo. Acad. Dicc. — (a) En el uso común se toma por Cosa de calidad ó cantidad indeterminada: Alguna cosa. « Viendo yo que me seguía, | Dije primero: ¿ Queréis algo, amigo? » B. Argens. sát. Yendo por la via sacra (R. 42. 3584). « Arrastraban las mujeres por los cabellos, si algo les hallaban en el regazo que quisiesen encubrir. » Gran. Símb. 4. 16, 8 2 (R. 6. 517¹). — e) Sobre su construcción hay que notar lo siguiente: α) Algo puede ir acompañado de un adj., y se considera para la concordancia como masc.

No hay libro tan malo, dijo el bachiller, que no tenga algo bueno. > Cerv. Quij. 2. 3 (R. 1. 411²). « Si algo le había dejado bueno la fortuna, era el animo que tenía para sufrir cualquier desastre que le sobreviniese. » Id. ib. 1. 28 (R. 1. 327¹). « Mas dí si hay algo nuevo, Mopso amigo. » León, Poes. 2, égl. 5 (R. 37. 22¹). — β) Pero cuando se trata de reproducirlo por medio de un pronombre, es neutro. « Algo intenta; algún día lo sabremos. » Bello, Gram. cap. 15. Aquí no podría ponerse le en vez de lo, como seria lícito si fuese masc. — γ) Como voz de cantidad, significando Parte ó porción indeterminada, admite un compl. con de en sentido partitivo. aa) Con un sust. Como había andado con su padre en el ejercicio de las bulas, sabía algo de buen lenguaje. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 145). « Miren si tiene algo de aquel espiritu vehemente, de aquel dolor tan grande, de aquella se tan viva, de aquel amor tan encendido, de aquel menosprecio del mundo, y por ahi juzgarán de su penitencia qué tal es. » Gran. Adic. al Mem. med. 12, § 4 (R. 8. 540). — ββ) Con un adj. «¿ y podremos atribuír algo de semejante á nuestras tertulias y á nuestras fiestas de sociedad? » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 396²). — En este caso puede el adj. concordar por atracción con un sust. inmediato. « Si el poema épico se redujese á referir una acción cualquiera, el interés que despertase sería men-guado y tibio; por lo cual sigue la senda opuesta y elige una acción grande, singular, que tenga algo de extraordinaria. > M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 6. 1 (1. 252). — γγ) Este compl. con de no es por fuerza partitivo; puede ser meramente determinativo. « Sin duda alguna que á esta pobre doncella le debe de haber sucedido algo de importancia, pues en tal traje y á tales horas, y siendo tan principal, anda fuera de su casa. > Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 507²). « Les rogaba que le sacasen alli algo de comer. > Id. ib. 1. 26 (R. 1. 319⁴). - 8) En este sentido indeterminado no admite plural; así que sólo festivamente pudo decir Cerv.: « ¿ Pues qué, preguntó D. Quijote, has topado algo? » Y aun algos, respondió Sancho. » Quij. 2. 29 (R. 1. 466°). — «)
Por latinismo en el empleo de las negaciones usaron á veces nuestros clásicos algo donde hoy se diría nada. « Padece el señor por su siervo, sin esperar algo del. > Gran. Simb. 5. 3. 14, § 2 (R. 6. 700²). « Teniendo por sospechosa toda la doctrina de los filósofos, me CURAYO. Dicc.

valdré de las sacrosantas escrituras y de los santos padres, sabiendo que, como en aquéllos hay algo bueno, en éstos no hay algo que no lo sea. » Quev. Peste 3 (R. 48. 1184). «Esto es simplicidad y justicia, confesar que de sí no tuvo algo y que todo era de Dios. » Id. Fantasma 2 (R. 48. 148°). « Comienzo á andar de prisa y detenerme | A hablar al oído á mi criado; | Mas no pudo algo de esto socorrerme.> B. Argens. sát. Yendo por la via sacra (R. 42. 358¹). — f) « Algo ajeno no hace heredero: > refr. en que se advierte que la hacienda ajena ó mal adquirida, no llega ó no aprovecha á los herederos. — « Algo es queso, pues se da por peso: » refr. que advierte ser apreciables las cosas aunque parezcan de poco valor. Algo se ha de hacer para blanca ser: > refr. en que se advierte que quien tiene algún defecto debe poner de su parte alguna diligencia para disimularlo.

3. adv. ...) Algún tanto, un poco. a) Con un

adj. « Le dijo que á la tarde procurase de verle en aquel mismo lugar, porque él traía entre ojos que un muchacho de su mismo oficio y de su mismo tamaño, que era algo ladroncillo, le había tomado la bolsa. » Cerv. Nov. 3 (R. 1. 137⁴). « Algo largo es en las églogas, pero nunca lo bueno fue mucho. » Id. Quij. 1. 6 (R. 1. 267¹). C Deste arriero hace particular mención, porque le conocía muy bien, y aun quiere decir que era algo pariente suyo. > Id. ib. 1. 16 (R. 1. 2862). « No haya más, señor mio, que yo confieso que he andado algo risue-ño en demasía. » ld. ib. 1. 20 (R. 1. 299¹). « ¿ Qué versos son los que ahora trae entre manos, que me ha dicho el señor su padre que le traen algo inquieto y pensativo? » Id. ib. 2. 18 (R. 1. 441). « El que viene à tomar posesión desta famosa insula, está obligado à responder à una pregunta que se le hiciere, que sea algo intricada y dificultosa. > Id. ib. 2. 45 (R. 1. 497°). « Era la noche algo escura. > Id. ib. 2. 68 (R. 1. 547°). « Amor! Qué! No van por ese camino sus afectos; ni en lo que ha dicho, aunque algo falto de orden, hay nada que parezca locura. » Mor. Hamlet, 3. 6 (R. 2. 509). — β) Con un verbo. · De nuevo tornó á llorar Sancho, oyendo de nuevo las lastimeras razones de su buen señor --- cuyo sentimiento enterneció algo á su amo. > Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 2981). c Para lucir algo es menester un continuo trabajo en que consumimos los años. » Saav. Rep. (R. 25. due consummos to anos. 5 saav. Hep. (11.24). 408°). « El nuevo socorro de gente descansada detuvo algo à los vencedores. » Monc. Exp. de cat. y arag. 35 (R. 21. 33°). — γ) Con un adv. ó compl. Algo tarde. Algo à la ligera. « Algo antes desto había escrito Verale and Endories que companiese al casado de c dugo al conde Federico que acometiese el castillo de Saesfelt. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos. 6 (R. 28. 821). « Por ir la batería algo de abajo para arriba, hacía maravilloso efeto. » Id. ib. 8 (R. 28. 1041). — 3) Con un adj. comparativo (v. g. mayor, más flaco).

Acordó de ponerse sobre la ciudad de Termancia, de donde asimismo fue rechazado no con menor afrenta que antes, y con algo mayor pérdida de gente. > Mar. Hist. Esp.

— 338 —

3. 6 (R. 30. 66²). « Don Gómez con algo mayor ánimo sufrió solo la fuerza de los enemigos y peso de la batalla.» Id. ib. 10. 8 (R. 30. 289¹). « Se juntaron en aquella ciudad algunos pocos aragoneses y algo mayor número de catalanes.» Id. ib. 12. 11 (R. 30. 357²). « Al levantarse dio un tiento á la bota, y hallóla algo más flaca que la noche antes.» Cerv. Quij. 1. 8 (R. 1. 270¹). — α2) Se usa también alguna vez antes de más, menos y un sust. Véase ALGUNO, 6. « La frente pura | Mostró con algo más contentamiento.» Garcil. égl. 1 (R. 32. 25¹). « Aunque fuese [Euquerio] de algo menos edad que san Jerónimo, pudo leer siendo viejo lo que escribió Euquerio siendo mancebo.» Sig. Vida de S. Jer. 5. 7 (469). — ») Familiarmente se dice un algo, como un poco. « Un algo nos parecemos | Ese paje y yo, es verdad.» Tirso, La huerta de Juan Fernández, 3. 11 (R. 5. 648¹).

3. Algo qué (fam.) aparece con varios oficios: «) Sust. Cosa ó cantidad de considera-

3. Algo qué (fam.) aparece con varios oficios: a) Sust. Cosa ó cantidad de consideración.

Suplico á vuestra excelencia mande á mi marido me envíe algún dinerillo y que sea algo qué, porque en la corte son los gastos grandes.

Cerv. Quij. 2. 52 (R. 1. 515¹).

Yo hablaré | Claro en tu Macarandona, | Como me des algo qué.

Cald. El secreto á voces, 3 11 (R. 7. 430³).

α) Con de partitivo.

A buena fe, respondió Sancho, que si Dios me llega á tener algo qué de gobierno, que tengo de casar, mujer mía, á Marisancha tan altamente que no la alcancen sino con llamarla señoría.

Cerv. Quij. 2. 5 (R. 1. 414¹).

Juego insipidísimo á que la calidad del envite puede dar algo qué de interés.

Clem. Coment. 5, p. 203.

D) Adv. Algo, algún tanto.

El rocín del señor Miguel de Cervantes tiene la culpa desto, porque es algo qué pasilargo.

Cerv. Pers. prol. (R. 1. 560).

Per. anteel. (Notense estas acepciones: α)
Bienes, hacienda, caudal; en este sentido se
usaba también en plural; β) Servicio, Acad.
Glos. del Fuero Juzgo; γ) Facer algo: hacer
bien, mostrarse liberal). Siglo XV: « E
quando algo quisierdes, habladlo con él, porque él me lo diga. » Cron. de Juan II, 1. 38
(R. 68. 293²). « Tito, emperador romano |
Que judgaba que perdió | El dia que algo
non dio, | Non fue de mas franca mano. » P. de
Guzmán, Clar. var. 330 (Rim. inéd. 320).
« Envian decir --- que antes mueran todos
que les nunca sea entrada [la villa] porque
allí tienen sus mugeres, é fijos, é algos. »
Crón. P. Niño, p. 160. « Está el ome en su
casa con su algo ganado folgando é en placer:
muestraste su amigo, sacasle de su casa con
todo su algo, facesle desamparar muger é
fijos é tierra. » Ib. p. 146. « E mandóle dar
todos sus algos é las gentes de su padre, é que
se fuese en tal partida donde sus ojos nunca
le viesen. » Ib. p. 88. « Guárdate de la avaricia, si quieres aver poder en ti; si non siervo
serás: ca como cresce el amontonamiento de
los algos cresce la muchedumbre de los cuidados. » Ib. p. 32. « Esto le compró Micer
Gomez de Albornoz del algo que ovo del cardenal don Gil, que era su pariente. » Ib. p. 21.

« Sus pies [del cabrito] non valen algo, por eso dellos mencion non fasen. > Villena, Arte cis. 8 (72). C Diole luego unas sortijas que en la mano tenia, que valian gran algo. > Gonz. Clav. p. 145. « Vos rrico nascistes con muy grandes algos. > Canc. de Baena, p. 543.

« Por ende non profaçedes | De los otros que algo sahen. > Ib. p. 259. « Mas vale algo que no nada : | Exemplo de viejas es esta fably-lla. > Ib. p. 102. « De ser vuestro non refuyo | Nin entiendo rrefoyr, | Aunque mi algo destruyo | E mi cuerpo en comedir. > Ib. p. 168.

— Siglo XIV: « E hay homes que prescian sus algos más que sus honras. » Crón. Pedro I, 18. 22 (R. 66. 5694). « A tu algo non tocas | Sy non de lienços gruesos | Algunas varas pocas | Para enboluer tus huesos. > Sem Tob, 291 (R. 57. 349°). (Levantábanse por esta razon algunas gentes de labradores á voz de comun, et mataron algunos de los que los apremiaban, et tomaron et destroyeron todos sus algos. > Cron. Alf. XI, 37 (R. 66. 1972). « El rey fizolo así, é fabló con los omes buenos de los concejos que eran y, é mostróles la facienda é el estado de la tierra, é en commo avia menester algos para pagar la soldada de los caballeros. » *Cron. Fern. IV*, 13 (R. 66. 139³). « Desque el rey vio que non tenia con él ninguna ayuda, envió à todos los de los sus reinos que le diesen tres servicios para mantenimiento de la costa de aquella cerca que montaba muy grand algo. » Cron. San-cho IV, 9 (R. 66. 87²). « Non aventuredes por cosa que non sea cierta tanto de lo vues-tro, que vos arrepintades si lo perdierdes, por fiucia de haber grand algo siendo en dubda. J. Man. C. Luc. 8 (R. 51. 3881). — Siglo XIII: Tenemoslo por bien, e ellos que les fagan algo e los prouean, en guisa que puedan andar y bien e onrradamientre. > Cortes de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 126). « Ha mester quel rey haya buenos consejeros, et que sean sus amigos, et homes de buen seso et de gran poridat. Et quando tales los fa-llare, débelos amar, et fiarse mucho en ellos et facerles algo, de manera que ellos lo amen mucho. » Part. 2. 9. 5 (2. 62). « Conoscencia grande debe haber el rey que los homes que troxiere en su casa para servirse dellos cutianamente sean atales que convengan para ello, et lo sepan facer en manera que el algo que les ficiere sea bien empleado. » Part. 2. 9. 2 (2. 58). Conviene à los reyes que los amen [á los de su linaje] et los honren faciéndoles algo á cada uno dellos. > Part. 2. 8. 1 (2.55). Algo et bien debe el rey facer á sus fijos, non tan solamente criándolos et mostrándolos buenas mañas, mas aun en las cosas temporales. » Part. 2. 7. 13 (2. 54). « Non puede [la natura] facer algo de nada, mas todo lo que se face por ella conviene que se faga de alguna cosa. » Part. 1. 4. 123 (1. 189). « Tie-uen por bien que a los joglares e a las soldaderas que les faga el rey algo una uez en el anno. > Cortes de Valladolid, año 1258 (C. de L. y C. 1. 56). « Destos escoia alcaldes et merino, tales que sean ommes buenos et con algo. » Fuero de Sahagun, año 1255 (Muñoz,

F. 314). « Tornéme de las tierras de India à mi tierra, despues que hobe trasladado este libro, et tove que traya algo en él para quien le entendiese. » Cal. é Dymna (R. 51. 19¹). « Maguer sea [el rey] bien mesurado —— facedor dalgo à sus pueblos —— > 1b. (R. 51. 18²). « Façaña de Castiella es: Que la dueña fijadalgo, que casare con labrador, que sean pecheros los suos algos. » Fuero viejo, 1. 5. 17 (28). « El rey non les deve facer mal ninguno en suas compañas, nin en suos algos, que an por la tierra. » Ib. 1. 4. 2 (14). « El cristiano que ficier este enganno, si non oviere alguna buena, seya dado por siervo à quien mandare el rey. O si oviere grant algo, pierda la meitad de lo que oviere. » Fuero Juzgo, 12. 2. 14 (182). « Si algun omne quisiere dar algunas cosas al principe por su voluntad, ó el príncipe ganare dél alguna cosa por algun algo quel fizo, sea puesto en el escripto. » Ib. 2. 1. 5 (10). « Myo Cid Ruy Diaz el Campeador contado | Con dos espadas que él preçiaua algo, | Por la matança vinia tan priuado. » Cid, 2434 (R. 57. 27¹). « Dixo Myo Cid : comed, conde, algo, ca si non comedes non veredes christianos. » Ib. 1033 (R. 57. 13²). « Mandó Myo Cid aun que les diessen algo. » Ib. 802 (R. 57. 11¹). « Pues que por mi ganaredes quisquier que sea dalgo | Todo lo otro afelo en uuestra mano. » Ib. 504 (R. 57. 7²). « Nos huebos auemos en todo de ganar algo, | Bien lo sabemos que él algo gannó. » Ib. 123 - 4 (R. 57. 3¹). « El Campeador por las parias fue entrado; | Grandes aueres priso e mucho sobeianos: | Retouo dellos quanto que fue algo. » Ib. 111 (R. 57. 2²).

Etim. Del lat. aliquod, en el sentido de aliquid, alguna cosa. De aliquis, aliquid, alguna cosa.

Etim. Del lat. aliquod, en el sentido de aliquid, alguna cosa. De aliquis, aliquid, salió también el prov. alques, algo. Como el port. algo tenía valor de adjetivo en algo rem, alguna cosa, pudiera sospecharse lo mismo con respecto à algo qué, donde qué sería sustantivo, como lo es en ya qué (Bello, Gram. cap. 18, nota), y corresponderia al indefinido lat. quid en el sentido que tiene en este lugar de la Imit. de Cristo: « Non est parvum quid perdere aut lucrari regnum Dei. » 3. 47. Para la fijación del carácter sustantivo de algo pudo acaso tener alguna influencia el complemento in aliquo, en algo, tan común en los documentos latino-hispanos: « Si quis vero ex nostris aut extranous super hane nostram donationem in aliquo disrumpere voluerit—— » Docum. de 873 (Llor. Prov. Vasc. 3. 172). Item, docum. de 937 (ib. 187); docum. de 1027 (ib. 359); docum. de 1175 (ib. 4. 215). « Et non sit ausus aliquis eorum in aliquo perturbare. » Fuero de Antoñana, año 1182 (ib. 4. 284). « Si quis vero huius meæ institutionis paginam in aliquo infringere vel diminuere presumpserit —— » Docum. de 1182 (Muñoz, F. 384).

ALGUIEN. s. Significa vagamente una persona cualquiera que no se determina ni nombra. « Aquí has de quedar | Y si alguien viene, avisar. » Alarcón, El desdichado en fingir, 3. 2 (R. 20. 1513). « Idos, y estad | En espía,

y avisad | Si de alguien somos sentidos. > Id.

Los pechos privilegiados, 1. 17 (R. 20. 419²).

Doy un silbo --- Mira bien | Si hay alguien. > Lope, La buena guarda, 2 (R. 41. 332²). «¿Arriesgar en el camino | La autoridad, por lo menos, | De ser de alguien conocido? > Cald. El acaso y el error, 1. 1 (R. 9. 1¹). « Habiendo de llorar á alguien, | Llore á aquesta peña ruda | Antes que á vosotras. > Id. Fortunas de Andrómeda y Perseo, 4 (R. 9. 651³). « Díme por tu vida, ¿ hay alguien | Que no sepa que yo soy, | Si bien de limpio linaje, | Hombre llano? > Id. El alcalde de Zalamea, 1. 9 (R. 12. 70²). « Ya me es importante, | Porque alguien no me conozca, | Y me dé con algo alguien. > Id. El monstruo de los jardines, 3. 11 (R. 14. 231²). « Y que nunca te suceda | Subir cuando yo esté hablando | Con alguien. > Mor. El barón, 1. 7 (R. 2. 379²). « Alguien viene: él es sin duda. > Id. El viejo y la niña, 3. 1 (R. 2. 349²). « El mucho dinero | Es causa de muchos vicios; | Nos hace ingratos, soberbios, | Insufibles, tontos... — Alguien | Viene --- > Id.

La mojigata, 2. 6 (R. 2. 403²). « Conviene que asista á oír la conversación alguien más que su madre, que naturalmente le ha de ser parcial. > Id. Hamlet, 3. 21 (R. 2. 519). « Que es un infeliz ya lo sabemos; pero al fin es el hombre que nos conviene, y de alguien nos hemos de valer. > Balmes, Crit. 9, § 2 (60). « Se estremeció al pensar que alguien venía. > A. Saav. Moro expos. 9 (2. 331). — α) En las frases partitivas no puede usarse en lugar de alguno; así se dice alguno de los soldados, y no alguien de los soldados. Bello, Gram. cap. 37, al fin. Salvá, Gram. sint. 2. — β) Festivamente dice Cerv. : « Los gallegos no se colocan en predicamento, porque no son alguien, > Tia fing. (R. 1. 248¹); es decir, no son persona.

en desden | Si de ser pobre rehuyo, | Que ninguno da lo suyo | Sin que doblado le den; | Por cuya razon es bien | Que yo por afan procure | Riquezas e que las cure | Pues no cura alguien d'alguien. > Mena, Vicios y virtudes (Coron. 242). « Alguyen levanta bolliçio | Que pocas feridas toma; | Tal va por letras à Roma | Que torna sin beneficio. > Canc. de Baena, p. 417.

Etim. Det lat. aliquem, acus. de aliquis, alguno, como quien de quem. Port. alguém, gall. alguén.

Pros. Según se ve por el lugar de Juan de Mena, por la Silva de consonantes de Renjifo y por el pasaje de Góngora que en seguida se copia, hubo una pronunciación aguda alguién, semejante á la portuguesa. « Dicen que ---Son de casta de pelotas, | Que si están, de saltar, rotas, | Se remedian con cosellas; | Y cosida cualquier dellas, | Como de primero salta; | Y si hubiese alguna falta, | Luégo la remedia alguién, | Y dicen bien. > Góng. letr. 63 (R. 32. 504²). Hubo de acentuarse la última parte del compuesto como en el port. ninguén, gall. ninguén = nec quem, al cual correspondía el cast. ninguén que trae el

mismo Renjifo; pero si es cierto que sólo esta forma explica la diptongación, es de creerse que tal modo de pronunciar ó fue provincial ó desapareció á principios del siglo XVII, pues Calderón acentuaba como en nuestros días.

ALGUNO, A. adj. Sus aplicaciones se distribuyen así: 1, a) indeterminado, b) contrapuesto á lo general, c) despectivo, minorativo, d) alguna vez, algún dia; — 2, alusivo; — 3, aplicado á la cantidad discreta ó continua; alguna esperanza más, alguna más esperanza, alguna mayor esperanza; — 4, sustantivado; — 5, en frases ó en sentido negativo; —

6, alguno que otro.

1. a) Se emplea para presentar una persona ó cosa como completamente indeterminada, tal que el que habla sólo da por supuesta su existencia. « Viéndome volver sin la toca, entendió que algún siniestro revés à Timbrio había sucedido. » Cerv. Gal. 3 (R. 1.373). « Mirando à todas partes por ver si descubriría algún castillo ó alguna majada de pastores donde recogerse y adonde pudiese remediar su mucha necesidad, vio no lejos del camino por donde iba, una venta. > ld. Quij. 1. 2 (R. 1. 259)). « El segundo autor desta obra no quiso creer --- que hubiesen sido tan poco arricaca la internaciona de la internaciona della internaciona de la internaciona de la internaciona de la i curiosos los ingenios de la Mancha, que no tuviesen en sus archivos ó en sus escritorios algunos papeles que deste famoso caballero tratasen. » Id. ib. 1. 8 (R. 1. 271⁴). « Yo pensé que sacaba la daga para acreditarse ó destataba la lengua para decir alguna verdad ó desengaño que en mi provecho redundase. > Id. ib. 1.27 (R. 1.323²). ←Si alguna vez acaecía que algunos dellos en ausencia del prelado hablaban alguna palabra ociosa ó dañosa ó de murmuración, el hermano que esto veía le hacía secretamente cierta señal para que mirase por si y moderase sus palabras. » Gran. Esc. espir. 4, § 1 (R. 11. 297²). « ¿ No conoce usted, señor, que todo es un chisme, inventador de la conoce usted. do por alguna mala lengua que no nos quiere bien? » Mor. El si de las niñas, 3. 11 (R. 2. 4401). « En una mano [llevaba] una vela | Y un cestillo en la otra mano. | — Iba á cumplir algún voto | En hábito penitente. » Hartz. La jura en Santa Gadea, 1. 1 (162). – Conservando la misma indeterminación de significado, presenta un término como particu-lar, en contraposición á lo universal ó general. c De que algún cuerpo sea planeta no se deduce que todos lo sean; y de que algún sabio no sea virtuoso, no se inflere que ningún sabio lo sea. » Balmes, Filos. elem. Lóg. 4. 6 (51). «Tenían intención de tratar en algunos puertos de España con nombre de que eran bretones. » Cerv. Quij. 1.41 (R.1.373¹). «Lo que suelen hacer algunas mujercillas simples y algunos embusteros bellacos, es algunas misturas y venenos con que vuelven locos á los hombres. > ld. ib. 1.22 (R.1.304). « Algunos curiosos que tienen de memoria los linajes de todo el mundo, quieren decir que el de la hermosa Quiteria se aventaja al de Camacho. > Id. ib. 2. 19 (R. 1. 4431). « Algunos individuos de la Junta Gubernativa habían

propuesto en ella, desde el principio de su gobierno, la necesidad de anunciar á la nación unas cortes generales. Jovell. Def. de la Junta Central, 1.3 (R. 46.5312). — a) Se emplea para contrastar lo raro con lo frecuente. Alguna vez cómo con mis vecinos y amigos, muchas veces los convido. > Cerv. Quij. 2. porque temo que me vea una persona, se entiende que hablo de cierta y determinada persona que no nombro; pero al decir: No salgo porque temo que me vea alguna persona, se entiende cualquier persona, un sér de los que se llaman persona. Esta indeterminación absoluta, esta indiferencia completa que, mediante alguno, se muestra con respecto à un objeto, se presta à significar varios conceptos accesorios, como se ve en las siguientes aplicaciones : a) Sugiere que algo es de escaso valor, cosa de poco más ó menos, que no merece se sije en ella la atención ó se haga aprecio de ella. Ahora digo, dijo D. Quijote, que no ha sido sabio el autor de mi historia, sino algun ignorante hablador. > Cerv. Quij. 2. 3 (R. 1. 411⁴). (Pensáis que este mi mozo es algún inocente? Mend. Lazar. 1 (R. 3. 792). « También de empresas como éstas | He visto, y tú habrás oído, | Que algún osado ha salido | Con muchos palos á cuestas. > Alarcón, El desdichado en fingir, 1. 2 (R. 20. 1392). « Es un pastor que, cuando canta, | Algún novillo pensarás que suene. > Valb. Siglo de oro, 4 (89). — « Pidió luégo alguna redoma para echallo, y como no la hubo en la venta, se resolvió de ponello en una alcuza, > Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 288²); esto es, una redoma que no haga falta. « ¿ No tendrá vuesa merced por ahi algún mondadientes para mí? > Id. El vizcaino fingido (Com. 1. 239); suaviza la petición dando á entender que lo que se desea es de poca monta. « ¿ Tendréis á mano algún real de á cuatro? dádmelo, que en vi-niendo el dotor mi marido os le volveré. » Id. Nov. 1 (R. 1. 103²). € Mirad, niñas, si tenéis acaso algún cuarto para comprar las candelicas de mi devoción. > Id. Nov. 3 (R. 1. 1403). « Tengo afición á hacer la cruz primera con algún escudo de oro, ó con algún real de á ocho ó á lo menos de á cuatro. » Id. Nov. 1 (R. 1. 1033). « En toda la casa no había ninguna cosa de comer, como suele estar en otras algún tocino colgado al humero, algún canastillo con algunos pedazos de pan que de la mesa sobran. Mend. Lazar. 2 (R. 3.81²).

— « Lo que no he podido dejar de sentir es que me note de viejo y de manco, como si --mi manquedad hubiera nacido en alguna taberna, y no en la más alta ocasión que vierou los siglos. > Cerv. Quij. 2, pról. (R. 1. 403).

En Sevilla estáis, no estáis | En algún monte desierto. > Lope, El premio del bien hablar, 1. 6 (R. 24. 493). — β) Otras veces no es despectivo, y parece denotar tan sólo el último rado de una modesta esperanza, como si se dijera: Uno siquiera. « Abrigados con la isla, tuvieron lugar los turcos de saltar en tierra para ir á ver si había quedado alguna reliquia de la galeota que la noche antes dio en

las peñas. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1232). « Tal vez hallará consuelo | Mi dolor, cuando imagine | Que de la hermosa que pierdo | Alguna lágrima, algún | Tierno suspiro merezco. > Mor. El viejo y la niña, 2. 11 (R. 2. 3483). — 7) En ocasiones se aprovecha la indetermina-ción para denotar el objeto de algún temor ó inquietud, que la imaginación abulta por la incertidumbre. « Vino una mano pegada á algún brazo de algún descomunal gigante, y asentome una puñada en las quijadas. > Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 2881). « Pues yo temo que este bribón nos ha de dar alguna pesadumbre. » Mor. La escuela de los maridos, 2. 3 (R. 2. 449²). «Corrió, temiendo alguna desventura, | Adonde le llamaba el eco sordo. A. Saav. Moro expos. 12 (2. 425). — a) Con nombres como vez, dia, significa indeterminadamente un tiempo pasado ó venidero.

Hasta la misma palabra espiritu, con que representamos el principio que entiende y quiere, significó algun día el soplo tenue y sutil. > Lista, Ensayos, 1, p. 55. — « Y si un pueblo insolente alla algun día | Al carro de su triunfo atar interest. tenta | La nación que hoy libramos, nuestros nietos | Su independencia así fuertes desiendan. » Quint. Pelayo, 5. 5 (R. 19. 73²). « Vuelto [Velázquez] á España, se vacian en bronce y veso las estatuas, y se colocan en el palacio de Madrid para ser algún día alimento de las llamas. > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 357*).

s. Se usa para aludir vagamente á un objeto que, ó no se recuerda bien, ó no se cree oportuno precisar. CDio la suerte á Caramano la parte mediterránea de la provincia de Frigia hasta Cilicia y Filadelsia, aunque algun autor quiere que éste no suese de los siete capitanes, y que solo reinó en Caria. > Monc. Exp. de cat. y arag. 9 (R. 21. 10²). « Algún día sabrá alguno si me llamo Ginesillo de Parapilla ó no, > Cerv. Quij. 1.22 (R.1. 3042): alguno es aquí el comisario que lleva los galeotes. Quizà es más decoro que | Ni aun para esto me mirase | Su esperanza, por no haber | Tenido primer amante | En quien el miedo per-diese, | Como alguna en Lisidante. > Cald. El jardin de Falerina, 2. 5 (R. 9. 3022). Para este estudio basta al teólogo una suma; pero cuidado con escogerla buena, porque hay muchas ruines y alguna muy mala. Jovell. Instr. à un joven teol. (R. 46. 277²). Casi al mismo tiempo uno de los generales del tirano intentaha, con otros insidiosos oficios y persuasiones, tantear la fidelidad de algunos generales de la nación y de algún respetable ministro, y aun de algún miembro del Go-bierno Central, > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 3 (R. 46. 5313): este algun miembro del Gobierno Central es el mismo Jovell. Era Masanielo casado con una joven de Puzzoli, hermosa y á quien amaba con extremo; aunque algún diligente investigador [en nota, el caballero Scipión Volpicella] de aquellos extraordinarios sucesos --- haya averiguado que no lo merecia mucho. A. Saav. Masan. 1. 4 (5. 47). Traer junto á si sujetos la mayor parte nuevos en los negocios de estado, y alguno absolutamente incapaz, era tanto como decir abiertamente voy a entorpecerlo todo. Duint. Cartas à L. Holland, 8 (R. 19. 5742). Empezaron su marcha siempre combatidos y alguna vez atropellados. Solis, Conq. de Méj. 1. 18 (R. 28. 2271). — « Con el aumento de estado | Y la mudanza de edad, | Más de alguno conocí | Que la memoria perdió. Dalarcón, La prueba de las promesas, 1 (R. 20. 4362).

. Aplicado á denotar la cantidad, discreta ó continua, ó el grado de ciertas cualidades ú operaciones lo hace con la misma indeterminación; aunque de ordinario parece significar un medio entre poco y mucho: Estuvo poco tiempo, estuvo algún tiempo, estuvo mucho tiempo en Roma. « Felizmente para la pintura, escultura y música, no puede prescindirse en estas artes de un aprendizaje necesario, del estudio de las formas de los objetos, de los efectos de la perspectiva, de los colores y de los sonidos; estudio que exigiendo algún tiempo, obliga al genio á enfrenar su ardor prematuro de gloria. > Lista, Ensayos, 1, p. 32. « No hay ya como entonces un prelado en cada pueblo de alguna consideración. > Id. ib. 1, p. 64.

Mejor tratado merecia ser el duque de Hijar, cuya afición a las letras era notable y loable, y cuyos versos, si ya no de alto aplauso, eran mercedores de algún aprecio, siendo correctos cuando menos. > A. Galiano, Recuerdos, p. 191. — CDe algunas lágrimas fingidas mías ha hecho burla notable. > Cerv. està preso y aherrojado con los cuidados y negocios del siglo, de algunos pasos y ande, aunque con impedimento y trabajo. » Gran. Esc. espir. 1 (R. 11. 290²). « Isabel, que en capación esta parte de la labora y considerado en capación esta palaba en Sagaria, valvida por esta palaba en Sagaria, valvida por esta palaba en Sagaria, valvida por tonces se hallaba en Segovia, volvió á reu-nirse por este medio con su hermano después de algunos años de separación. > Clem. El. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 2). « Murió pobre, viejo y lleno de achaques en Valencia, algunos años después de su desgracia.» Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 383²). « Se conoce que trabajó [Moreto] siempre sus dramas, al mense les principles con concernations. menos los principales, con extremo cuidado, si bien este mismo trabajo se nota demasiado algunas veces. > Gil y Zarate, Resum. histór. p. 375. — a) Dicese alguna esperanza menos como una esperanza menos, y anteponiendo menos al sust., alguna menos esperanza; lo mismo alguna gloria mayor, y alguna mayor gloria: frases en que alguno y la voz comparativa hacen el oficio de adjetivos que modifican à esperanza y gloria. Estas expresiones se prestan à dos sentidos que à menudo se distinguen por el orden de los términos : en alguna más alegria se trata de la intensidad, y en alguna alegria más del número de los actos ó muestras de alegría. Otra circunstancia digna de notarse es que en ocasiones la modificación cuantitativa recae más bien sobre el comparativo que sobre el sust., y en tal caso se hace uso del adv. algo; en lo cual tiene no poca importancia la naturaleza del sustantivo que se emplea. Dada la frase latina « Cum majore aliquanto numero, » Sal. Jug.

86, se traduciría bien diciendo como el Infante don Gabriel : « Con alguna más gente; » pero, dejado el sust. del original, sería preferible la expresión de Mariana : « Con algo wayor número, » ó « Con número algo mayor. » Véase Algo, 2, a, δ. « Las otras autoridades podremos alegar con alguna más libertad. » Gran. Simb. 4. 4, § 1 (R. 6. 438¹). « Bien es que con alguna más alegría le festejemos. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 7 (304). « Tanto por esto como por lo que le iba apretando su hidrones(a, tuvo alguna más ocasión para dedropesía, tuvo alguna más ocasión para de-clarar su voluntad acerca de su partida para Aspa. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 622). El punto de la muerte dilataban | Por morir con alguna más venganza. > Erc. Arauc. 15 (R. 17. 59⁴). No de su pretensión desconfiado, | Mas con alguna menos esperanza | A los brazos cerró con un soldado. » Id. ib. 19 (R. 17. 732). « Los que antes miraban con aversión la idea de un consejo de regencia, la resistían ahora con alguna más razón. » Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 5521). « Para que los discipulos puedan adquirir algún más extendido conocimiento de todas las materias que se contienen en el Digesto --- » ld. Regl. del col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 2111). « Comenzó à disparar la artillería, que era igual de una y otra parte, pero con algún más daño de los franceses. Quint. Gran Capitán (R. 19. 2662). « Teniendo algún más tiempo en Valladolid, --- puso en orden y corrigió sus manuscritos. Id. Meléndez (R. 19.1151). «Reclaman, si no me engaño, que se hable de ella en este lugar con algún más detenimiento. M. de la Rosa, Trag. esp. (2.62). Merece que se la examine con algún más detenimiento. ld. Esp. del siglo, 5. 19 (5. 393). « Volvió à aparecer [la fiebre amarilla] con algún más rigor que en 1810 en 1813. A. Galiano, Recuerdos, p. 199. « Resolví pues pasar á Cádiz, y lo hice algo entrado Septiembre, yendo en un miserable barquichuelo cargado de carbón, con harta incomodidad, pero en cambio con alguna más seguridad. » ld.ib. p. 244. « Sólo doy lugar en esta recopilación á siete traduc-ciones de las que pude elaborar con alguna más detención y esmero. » Bretón, Obras, pref. (1. xiv). — • Por ventura pretendiades algún interese ó alguna mayor gloria ó bien-, aventuranza de la que teníades? • Gran. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 4, § 2 (R. 8. 465¹). ← Bien cierto es que no responderia tan pronto, si en esto de comentos y glosas de Horacio no hubiese hecho algún mayor estudio que el que debemos suponer en el señor don Juan Sedano. > T. Iriarte, Donde las dan las to-Sedano. T. Iriarte, Donde las dan las to-man (6.30). Con algún mayor esmero y di ligencia no le hubiera esto sido difícil. Quint. Introd. à la Musa ép. (R. 19. 172¹). El decreto de Andújar podía prometer al-guna mayor seguridad respecto de la amnis-tía. > Id. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 582¹). — αα) Estas combinaciones se pueden sear con referencia à un sust anterior que usar con referencia á un sust. anterior, que se subentiende. « Se envió á Groninguen la gente de aquella guarnición y alguna más. >

Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 85¹). — ββ) También se hallan alguna vez, siguiendo á más, menos el termino de comparación; pero hoy es más común decir « algo más ó menos de trescientos hombres, » que « algunos más ó menos. » « De presidio tenía Baliñí en la ciudad al pie de dos mil infantes entre franceses y walones, quinientos esguizaros y algunos más de trescientos caballos. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28.117²).

4. Se sustantiva de dos maneras : a) En

absoluto, denotando una persona indeterminada. « Podrá alguno preguntar : Pues pecó el ángel y pecó el hombre : ¿ por qué no proveyó Dios de remedio al ángel, y proveyó al hombre? » Gran. Simb. 3. 1. 3 (R. 6. 404¹). « Adonde por lo menos, cuando oprima | Nuestro cuerpo la tierra, dirá alguno : | Blanda le sea, al derramarla encima. » Epist. moral (R. 32. 387²). « Obraba lo mismo que decía; | Y no como alguno, que condena | Las espléndidas mesas, y tras esto | Ticne más ancho el vientre que ballena. » L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 268¹). « Algunos hay que naturalmente son inclinados á la continencia. » Gran. Esc. espir. 26, § 1 (R. 11. 352¹). « Algunos heredaron los trofeos, no la virtud de sus mayores. » Saav. Emp. 17 (R. 25. 46²). — b) Refiriéndose á un sust. próximo. « Tengo hasta seis docenas de libros, cuáles de romance, y cuáles de latín; de historia algunos y de devoción otros. » Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 435²). « Andrónico, de las ventanas de su palacio, atento y con gusto miraba la pendencia, cuando los genoveses levemente fueron maltratados y algunos muertos. » Monc. Exp. de cat. y arag. 8 (R. 21. 9²). — a) En calidad de partitivo toma un complemento con de ó entre, concordando con el sust. que figura en él y que significa el total. « Si á ti te parece que alguna destas co-

á Grecia. » Monc. Exp. de cat. y arag. 7 (R. 21.81). « Apenas éstos han emprendido ó acabado alguna de sus pequeñas expediciones, cuando la familia del patrón ó de los marineros viene en romería á Bonanova. » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 4022). — « Si alguno entre ellos acontecía tener algún rencor contra el otro, luégo el buen pastor lo desterraba, como á hombre condenado, á otro monasterio. » Gran. Esc. espir. 4, § 1

sas se debe ó puede hacer, haz lo que más gustares. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1282). « Vi algunos dellos que había cincuenta años que

militaban debajo de la obediencia. > Gran. Esc. espir. 4, § 1 (R. 11. 2972). « Niceforo

Gregoras, autor poco fiel en algunos de estos sucesos, dice que Roger pasó sólo mil hombres

8. a) En consonancia con la sintaxis latina decían á menudo nuestros clásicos alguno en frases negativas donde el uso actual exige ninguno. a) Absol. α Debajo de la agradable sombra de uso copados mirtos, sin ser vistas de alguno, podían todas tres estar sentadas. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 13¹). α Es un tormento tan extraño y fiero, | Que espero presto que tú mesmo digas | Que á mis fatigas no se iguala

alguna. > Id. ib. 3 (R. 1. 434). « Donde muchos gobiernan, no gobierna alguno. > Saav. Emp. 57 (R. 25. 1524). « Despavoridos y temblando, huían, y en la puerta á la salida se atropellaban unos á otros sin orden, no siguiéndolos ni amenazándolos alguno. » Quev. M. Bruto (R. 23. 153²). « Si nobleza á la tuya igual no alcanza, | Tampoco á su riqueza iguala alguna. » Alarcón, La industria y la suerte, 2. 13 (R. 20. 35³). — « Pero por parecerme que alguna no puede perseverar en el intento amoguno no puede perseverar en el intento amoroso luengo tiempo si no es sustentado de al-guna esperanza, quiero atribuírme á mí la culpa de tu impertinencia. > Cerv. Quij. 1. 34 $(R. 1. 351^{1})$. — $\alpha\alpha$) En lo moderno se halla usado tal cual vez en casos semejantes, pero no se lee sin alguna extrañeza. « Ni tengo culpa en la muerte de tu padre, ni alguno ha sentido como yo su desgracia. » Mor. Hamlet, 4. 16 (R. 2. 533). « Si alguno pasare à colegial de número antes de cumplir el año primero de colegio, entonces podrà asistir à todas las juntas, pero no tendrà voto en alguna de ellas hasta cumplido el año. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 1.2 (R. 46. 1742). — β) Precediendo á un sust. « Con ser aguda, era tan honesta que en su presencia no osaba alguna gitana vieja ni moza cantar cantares lascivos. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 101⁴). • No me causa alguna pena | No quererme 6 no estimarme. > Id. ib. (R. 1. 115⁴). • Sin alguna duda se daba á entender que había de ser emperador. > ld. Quij. 1. 29 (R. 1. 3302). Cotros con mayor libertad decían que ni habían sacrisicado, ni sacrisicarían en algún tiempo. > Gran. Simb. 2. 18 (R. 6. 328²). « Yo perdería mi trabajo, y vosotros no sacariades de mi plática algún fruto. » Guev. Reloj. de princ. (Capm. Teutro, 2. 58). « El caballero mayorazgo ó mujer rica no se puede casar á su vo-luntad con quien bien le está, sino con quien le fuere mandado; y esto sin réplica y sin alguna excusa. » Rivad. Cisma, 2. 41 (R. 60. 2942). « Entonces se ven los yerros de la pereza, cuando no los puede remediar alguna solicitud. » Quev. Rómulo (R. 23. 1201). « Y esta pasado afén y entre pa entre pasado afán y cuita nueva | No espero algún remedio á mi tristeza. > Herr. 1, son. 61 (R. 32. 2671). • Ni en los amigos hallo algún consuelo, | Sino en lugar de amor fiera extrañeza. > León, Poes. 3, Job, 6 (R.37.603). No algún siglo será en tus glorias mudo. > Jáur. Fars. 19 (Fern. 8. 196). — > Este uso no tiene hoy cabida sino cuando alguno se pospone al sust. En el siglo de oro había poca fijeza á este respecto, pues no sólo podía pre-ceder este adjetivo en frases negativas, como acaba de verse, sino que también se posponía, lo mismo que se hace hoy. « Se partió sin decir cosa alguna. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 372). « Jamás dio semejantes palabras que no las cum-pliese, aunque las diese en un monte y sin testigo alguno. Id. Quij. 1.16 (R. 1. 286⁴). « Este sin se conseguiría mucho mejor sin com-paración alguna con las comedias buenas que con las no tales. > Id. ib. 1. 48 (R. 1. 3911). « Con el golpe se desencajaron las tablas y se cayeron dejando á la doncella descubierta y n

defensa alguna. » Id. ib. 2. 20 (R. 1. 4462).
« Señor, ¿ quien me dará --- que ya ninguno me desprecie ni criatura alguna me mueva? Gran. Imit. 4. 13 (R. 11. 428¹).

Aunque no haya tibieza alguna, es bien de cuando en cuando darse un hartazgo de Dios para crecer en su amor. > Puente, Med. introd. (1. 48). No porque tema ya peligro alguno. Herr. 1, son. 131 (R. 32. 2843). El que en nuevas regiones y en extrans | Mares temen no supo vez alguna. Arguijo, son. 18 (R. 32. 3943). — « Fuera de Burgos y León, no se presenta ciudad alguna populosa antes del siglo XII. » Jovell. Mem. sobre espect. 1, § 1 (R. 46. 4821). Nos vemos compelidos á manifestar nuestras faltas todas sin excusa, sin rebozo alguno. Mor. Hamlet, 3. 22 (R. 2. 520). Clos sucesos están referidos cronológicamente sin adorno alguno y sin más interés que el que inspira el asunto. » Gil y Zárate, Resum. histor. p. 7. Cemejante estilo y versificación, propios de una fabula, de una epístola familiar o de un cuento alegre y picaresco, no lo son en modo alguno de los géneros elevados de la poesía. O Quint. Poes. castell. del siglo XVIII, 4 (R. 19. 1521). Estas procesiones y triunfos se celebran frecuentemente en vuestro país sin inconveniente alguno. Id. Cartas á L. Holland, 5 (R. 19. 559'). — e) De este uso tan frecuente de alguno pospuesto à un sustantivo en frases negativas ha provenido el que, callándose la negación, él solo la exprese cuando va colocado de la manera dicha. Etéocles y Polinices maldecidos por su padre y destinados al fratricidio por alcanzar un trono, pudieron muy bien ocupar el teatro trágico de los griegos ; pero de modo alguno eran personajes à propósito para una epopeya. M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 6. 14 (1. 257). « Con pobreza cosa alguna | Sacar lograremos de él. » A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 1. 11 (4. 27). « En parte alguna estoy mejor que aquí. » Valera, Doña Luz, 6 (50). — d) Fijado el carácter negativo de alguno pospues. to, ha tenido entrada en frases que, según el genio de la lengua, se miran como negativas. a) En el segundo miembro de una comparación. « Mas el hombre que, aunque ausente, contribuyó tal vez más que otro alguno á su adelantamiento fue el insigne Jovellanos. » Quint. Meléndez (R. 19. 110⁴). « Hablaremos --- primeramente del género caballeresco, que precede á los demás en el orden de los tiempos, asi en España como en lo restante de Europa, y en el cual nuestro ingenio se ostentó con más fecundidad y lozanía que en otra parte alguna. » Gil y Zárate, Resum. histór. p. 571. « El Señor concede también al rey lo que le ha pedido, riquezas y glorias mayores de las que jamás ha recibido hombre alguno. Ochoa, Hist. de Jerus. por Poujoulat, 9 (89). — β) En frases dependientes de un superlativo. « El ingenio colosal de Quevedo se apoderó también del romance para la sátira, y le dio en este género un ensanche sin límite y una facilidad sin igual, haciéndolo asiento, no sólo de todas las festivas sales de nuestra lengua, sino de los pensamientos más nuevos y originales,

ALGUNO

y de todas las frases más agudas y festivas de que es capaz idioma alguno. A. Saav. Rom. hist. prol. (3. VIII). — e) Los gramáticos resumen el uso actual, por lo que hace á la colocación de alguno, en estos términos: precede al sustantivo en frases asirmativas y le sigue en las negativas; en las interrogativas puede preceder ó seguir, aunque con esta diferencia: antepuesto, el sentido puede ser negativo, mientras que, pospuesto, lo es siempre. perdido? > Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 4222). « Si usted me considera como el que ha de ser hasta la muerte su compañero y su amigo, dígame usted: estos títulos; no me dan al-gún derecho para merecer de usted mayor confianza? » Mor. El si de las niñas, 3. 8 (R. 2. 4371). « ¿Cuándo, oh traidor, respondí á tus ruegos con alguna palabra ó señal que pudiese despertar en ti alguna sombra de esperanza de cumplir tus infames deseos? • Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 3514). — ϵ Le ha visto usted en parte alguna? > Bello, Gram. cap. 45. — α) La posposición en frases afirmativas, rarísima en lo antiguo, seria hoy inaceptable. « Fue acordado que algunos se partiesen | Por los vecinos pueblos y alquerías | Al salir tardo de la escasa luna | A tomar relación y lengua alguna. > Erc. Arauc. 23 (R. 17. 86²).

●. Alguno que otro : uno que otro. « No parece verosimil que se les ocurriese la extraña idea de ensayar esta especie de consonancia vaga, procurando de propósito evitar la rima rigurosa; sino antes bien que, empezando á introducirse por inadvertencia y descuido alguno que otro consonante imperfecto, y notándose después que esto no disgustaba al oído, cuando se repetía periódicamente y con algún breve intervalo, se llegase de una en otra tentativa hasta admitir y sancionar como legítimo lo que empezó por ser una falta. » M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 3. 10 (1. 164). « Llegó la nueva á Martos, llevándola alguno que otro que se habían salvado como por milagro. Id. Is. de Solis, 1.8 (4.220). Componíanse por último [las juntas] de otras varias personas de distintas clases y prootras varias personas de distintas ciases y pro-fesiones, como hacendados, comerciantes, y hasta algunos que otros del común. > ld. Esp. del siglo, 8. 20 (6. 453). « Los ingenios que han honrado nuestro parnaso después de Meléndez, apenas han escriba alguno que otro [romance], ya erótico, ya jocoso. \rightarrow A. Saav. Rom. hist. proil. (3. 1x). — α) Si no hay errata en los siguientes pasajes, prueban que hay quien diga alguinotro en el mismo sential con digital de la constanta de la cons tido. Seria lástima que semejante locución fuese usual. « Tampoco en los amores tienen [los Argensolas] la gracia y la ternura que la poesía crótica pide, y si se exceptúa algún otro soneto de Lupercio, no puede citarse en esta parte composición ninguna de ellos que merezca llamar la atención y encomendarse á la memoria de los amantes. > Quint. Introd. al Parn. esp. 4 (R. 19. 1361). • Para completarle [el volumen de comedias escogidas de Rojas] he tenido que descender á dar cabida en el a alguna otra, tal como Nuestra Señora

de Atocha, Don Pedro Mingo, El desafio de Carlos Quinto, Los áspides de Cleopatra y La hermosura y la desdicha, que en buena crítica no merecen el título de escogidas. > Mesonero (R. 54. x1).

Mesonero (R. 54. XI).

Per. anteel. (Nótense las formas algund, algunt, dalguno, y la acepción forense Válido, Ninguno é nulo.) Siglo en contraposición á Ninguno ó nulo.) Sigló XV: « Tanta es la necesidad mia, que sin mí no se sabria alguna sciencia ó disciplina persetamente. > Vis. delect. 1.6 (R. 36. 3491). Cuanto à las naturales faciones de la propria persona, no podia naturaleza añadir perfeccion alguna. > 1b. 1.5 (R. 36. 3483). « Dixeron que, fablando con la reverencia debida, ellos non otorgaran nin concordaran las tales cosas nin alguna dellas. > Seg. de Tordes. 60 (814). « Agora despues quél fuera regidor del reynó, le tratara otros casamientos fuera del reyno, algunos á su honra, é dellos non tanto. > Crón. P. Niño, p. 187. « Non gelo estorbaron el conde Martin Basquez, nin Pero Niño, nin algunos de los caballeros que ende estaban. > Ib. p. 173. « Requirió el infante algunos caballeros que con él estaban, é aun algunos de sus criados. > Ib. p. 173. « Ffuy à ver este otro dia, | Estandome de vagar, | Una señora que amar | En algund tienpo solia. > Canc. de Baena, p. 602. Non fue esta muger la grant amazona, | Nin de las deessas fermosas alguna. > 1b. p. 82. — Siglo XIV : « El callar es ninguno | Ca non meresce nonbre; | El fablar as alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il a superioris de la callar es alguna | Para il fablar es alguno, | Por él es el onbre, onbre. > Sem Tob, 600 (R. 57. 3681). c El rey de Portogal tomó algunas de las espadas, et de las siellas, et de los frenos, et de las espuelas. De Crón. Alf. XI, 253 (R. 66. 3301). Cuando acaesciere que algund montero viere el venado, débele tañer de rastro. > Mont. Alf. XI, 1. 9 (Bibl. ven. 1. 43). Si qualquier de nos-otros hobiese cras de lidiar, | Con algund enemigo en el campo entrar, | Cada qual buscaria armas para se armar. Arc. de Hita, 1555 (R. 57. 276¹). CEl fase caballeros de necios aldeanos, | Condes, e ricos omes de algunos villanos. > Id. 474 (R. 57. 2121). c Si el alcalde que oye el pleyto por alzada, da el pleyto por ninguno, maguer non juzgue bien, si la parte o el personero non se alza, finca el juizio firme et vale : mas si juzga el juizio por alguno, et non lo es, maguer non se alze, non vale tal juizio. > Leyes del est. 154 (O. L. 2. 302). - Siglo XIII: « Establecemos que no sea sepultura retenida á nenguno por debda que deba á arcediano, ó arcepreste, ó á clerigo, ó á otro ome dalguno. » Conc. de León, año 1267 (Esp. sagr. 36. 243). « Non sospebaba de la companya de la co chaba alguno de mí, nin me tenian por malfe-chor. » Cal. é Dymna (R. 51. 161). « E si algund caballero o escudero fijodalgo quisiere espedir algund rico ome, non sciendo este que el espide suo vasallo, puedelo facer. > Fuero viejo, 1. 3. 3 (13).

Si algunt pariente o algunt amigo lo quisiere defender, peche cient maravedis. » Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. vasc. 4.141). Quando se levanta entencion de los fitos entre dalgunos omnes, deven pesquerir las sennales que fueron puestas antiguamientre. > Fuero Juzgo, 10. 3. 3 (170). « Todo iuez que tomar, o mandar tomar, o fazer algun danno en las cosas que non pertenescen à él segund derecho, ni segund la ley, faga emienda por el danno. > Ib. 2. 1. 30 (23). « Si algun omne quebrantar estos nuestros estavlecimentos, o los despreciar, o por dalguna arte quiser contrariar los fillos del rey, ó osmar dellos facer mal ó dampno en alguna cosa, sea departido de la companna de los christianos. > Ib. preámb. 15 (XIII; * por alguna cosa). « Se algunt sayon penorar el mandamiento de oltro sayon --- > Conc. de León, 16, año 1020 (Muñoz, F. 79). « Andaua tan rauioso cuemo el leon ieiuno, | Quando lo cueta fambre e falla cordero alguno. > Alex. 490 (R. 57. 162²). « Diol qual cena pudo, non le ascondió nada, | Auia meior cenado en alguna vegada. > Appoll. 139 (R. 57. 288¹). « Rogó à Sant Laurençio a es sancto varon | Que ficiese por elli alguna oraçion. > Berc. S. Laur. 80 (R. 57. 92²). « Puyaba á los cielos sin ayuda ninguna, | Non li facia embargo, nin el sol, nin la luna, | A Dios habia pagado por manera alguna, | Si non, non subria tanto la fixa de Amunna. > Id. S. Oria, 50 (R. 57. 139⁴). « Si desondra y cabe alguna contra nos, | La poca e la grant toda es de myo sennor. > Cid. 2911 (R. 57.31⁴).

Test. lat. hisp. « Todo omme de Madrid que --- matare el senor de la casa aut dona de la casa vel filio de casa aut alguno de suos parentes. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 31). « Todo fiador uel almutaceb vel alio homine qui algunas de ista la meda. » Ib. (ib. 42). « Et si los fiadores dixerint ad alguno homine --- » Ib. (ib. 44).

reint ad alguno homine --- > 1b. (ib. 44).

Etten. Port. algum; cat., val., mall. algu; prov. alcun; fr. ant. alcun, hoy aucun; it. alcuno: de la combinación aliquis unus, co-

mún ya en el latín clásico.

Forma. Sufre apócope: α) Delante de un sust. masc. ora le preceda inmediatamente, ora intervenga un adjetivo: algún castillo, algún feliz acontecimiento. Pero si mediare palabra que no sea adjetivo, permanece integro: « Sacaban --- de sus afanes alguno aunque escaso provecho. » A. Galiano, Recuerdos, p. 486. — αα) Por eso disuena el algún que olro, usado modernamente por tal cual escritor. « No nos ha dado cuenta vuesa merced sino de algún que otro síntoma. » Hartz. La locura contagiosa (374). — β) Delante de un sust. fem. que comience por a acentuada: algún alma, pero también se dice alguna alma. « Si de celos ó de antojos | Canta á la primera luz | Algún ave sus enojos, | Quisiera ser arcabuz, | O matalla con los ojos. » Lope, La boba para los otros, 1. 1 (R. 34. 523¹).

ALIAM. v. a) Poner de acuerdo y reunir para un fin común. Con acus. oblicuo (raro). c la furia canta y las facciones | De la guerra civil que el pueblo hispano | Alió, y opuso al alemán soberbio. » Jovell. A sus amigos de Salam. (R. 46. 39¹). — b) Unirse, coligarse. 2) Recipr. « Fernán Sánchez, hijo del rey, y

don Simón de Urrea, su suegro, fueron los que más se señalaron como caudillos de los alterados. Pasaron tan adelante, que dejadas las Cortes, se aliaron entre sí en Alagón contra las pretensiones y fuerzas del rey. > Mar. Hist. Esp. 13. 15 (R. 30. 3912). « El color fue que los grandes se aliaban contra el rey, y que convenía atajalles los pasos antes que con la dilación se hiciesen más poderosos. » Id. ib. 16. 18 (R. 30. 489¹). « Y del cabo del mundo reunidas | Mil gentes se aliaron, | Y recíproco auxilio se ofrecieron. » Carvajal, Isaias, 41 (321). — β) Refl. Con con. « Procuró de aliarse con muchos grandes. » Mar. Hist. Esp. 16. 17 (R. 30. 486). — γ) Part. A menudo como sust. Aquel con quien alguno se ha unido y coligado. Este fue de llamaros el intento Para que, haciendo el mismo juramento | Que los demás, conmigo | Quedeis por aliado y por amigo. Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 3.2 (R. 20. 1893). « La mano te doy con eso | De aliado, no de amigo, | Mientras no me satisfaces. » ld. La manga-nilla de Melilla, 3 (R. 20. 3162). « Unanse con los lobos en la caza, | Con milanos y halcones --- | Mas ; qué dije! Los hombres tan malvados | Ni aun merecen tener estos aliados. > Saman. Fab. 6. 1 (R. 61. 3791). — e) En especial, Unirse ó coligarse en virtud de tra-tado los príncipes ó estados unos con otros para defenderse de sus enemigos ó para ofenderlos. a) Recipr. CLos tratados y las alianzas, los rompimientos y las guerras, las tre-guas y las paces no parece que se proponían sino un solo y único objeto: oponerse al en-grandecimiento de la Francia. Con este fin guerrearon contra ella las potencias princi-pales, celebrando luégo el famoso tratado de Nimega (en 1678); con el propio fin volvieron luégo á aliarse para vindicar la ejecución de los tratados. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 1 (5. 170).
Allí vino D. Pedro de Azagra con embajada de paz de parte del rey de Aragón para que se aliasen contra los moros. » Mar. Hist. Esp. 16. 6 (R. 30. 4682). — β) Refl. Con con. c Les dijeron que la buena cuenta s n duda que habían dado de los saguntinos, convidaba á todos á aliarse con ellos. > Mar. Hist. Esp. 2. 10 (R.30.41¹). € Le llegaron [á Sifaz] tres embajajadores que los Scipiones desde España le despacharon, para decirle de su parte que haría una cosa muy agradable al senado romano si se aliase con ellos, y, juntadas sus fuerzas, diese à Cartago una nueva guerra en Africa. Id. ib. 2. 17 (R. 30. 473). Los reyes de Castilla y de Aragón en un mismo tiempo pro-curaban cada cual aliarse con el rey Carlos de Navarra. > Id. ib. 16. 16 (R. 30. 485⁴). « Se enajenó [la Francia] los ánimos de sus antiguos aliados, como lo eran la Puerta y la Suecia, mostrándose no sólo tibia con ellos, sino más bien inclinada á favor de sus enemigos; y, decidida al fin á aliarse con éstos --- ni aun siquiera logró llevar á cabo su proyecto de cuádrupla alianza. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 9 (5. 199). — γ) Part. « La Inglaterra y la Holanda, recientemente reconciliadas (por la paz de Bredá en 1667), y

- 346 -

aliadas con la Suecia (en virtud de la triple alianza, ajustada á principios de 1668), ya lograron contener algún tanto la ambición de la Francia. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 1 (5. 170). « Al principio no se suponía haber sido [el combate] de éxito enteramente contrario á las naciones aliadas. > A. Galiano, Recuerdos, p. 35. — aa) Sustantivado, Potencia aliada. « Vino luégo la Vitoria -[A] gobernar ejércitos pagados, | A tener otros pueblos por vasallos, | Príncipes por sujetos y aliados. Mend. carta 6 (R. 32. 621). C Desde la elevación de los Borbones al trono de España, la Inglaterra contó à esta potencia en el número de los aliados de la Francia. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 2 (5. 173). — d) Met. Refl. Con con. z) « La misma monarquía ha sufrido muchas modificaciones, aliándose ora con la democracia ora con la aristocracia. > Balmes, Protest. 29 (2. 151). « Importa mucho recordar que la irreligión se alía con la libertad ó con el despotismo, según á ella le interesa. > Id. ib. 68 (4. 194). Sirva de excusa á la extensión del pasaje que acaba-mos de copiar, el deseo de vindicar la memoria de hombre tan benemérito como Fr. Luis, complaciéndonos, por otro lado, en demos-trar, por medio de una autoridad tan respe-table, cuán bien puede aliarse la piedad sólida con la justa desconfianza que debe inspirar todo lo que se presenta con visos de sobrena-tural y milagroso. » Mora, Vida de Gran. (R. 6. xxiii). « La cabeza | Verás sacar al laborioso ingenio | Y aliarse con la gran naturaleza. » Jovell. A Poncio (R. 46. 48²). — β) Part. « El valor, aliado con la galantería, fue tomando aquel tierno y brillante colorido, que, si no cubrió del todo su fiereza, por lo menos la hizo más agradable. > Jovell. Mem. sobre espect. 1, § 1 (R. 46. 483). — αα) Sustantivado. « La vida destos es una perpetua lucha y una conjuración contra la carne y contra to-dos sus aliados, que son sus apetitos. » Gran. Simb. 5. 2. 5, § 3 (R. 6. 6212). « Aquí el cosa-rio demonio con sus aliados, á los que cautiva, pone en fuerte cadena. » Sig. Vida de S. Jer. 1.4 (43). C. Qué descrédito, qué afrenta no debe resultar à la Envidia, enemiga del talento, aliada de la malignidad, que se opone en nuestros días á la perfección de las artes inventadas y al descubrimiento de las desconocidas? T. Iriarte, Liter.en cuaresma (7.17).

Per. anteel. Siglo XV: « Prestamente los

Per. anteel. Siglo XV: « Prestamente los collados | E planos de la montaña | Fueron llenos de compaña, | Enemigos é aliados. > Santill. p. 360. « Estas quatro vertudes son hermanas, é en tal guisa son aliadas en uno, que el que ha la una, halas todas. » Crón. Pedro Niño, p. 8. « Por las quales fago cabçion otorgada | Contra Soberbia é sus aliadas. » Canc. de Baena, p. 297. — Siglo XIV: « Fisieron sus pleytesias é sus juramentos en esta manera: Que los dichos reyes fuesen amigos é aliados en uno contra qualesquier personas de qualquier estado ó condicion que fuesen. » Crón. Pedro I, 13. 9 (R. 66. 5214). « Por el dicho casamiento nuevamente se ha aliado [el rey de Francia] con vos. » Ib. 4.12 (R. 66. 433³).

Etim. Port. alliar; prov. aliar, alhiar; fr. allier: lat. alligare, adligare, comp. de ad, á, que expresa aproximación, y ligare, ligar, liar. Otra forma cast. es alear, que se usa tratándose de metales.

Pros. Se acentúa alio, alias, alien, etc. Salvá, Gram. Según esto, en toda la conjugación formarán dos silabas distintas la i y la vocal siguiente (lo mismo que en far, variar), como se ve en los pasajes de Alarcón, Mendoza y el Canc. de Baena. No es de imitarse la sinéresis de que ofrecen ejemplos Jovellanos y Samaniego.

ALIGERAR. v. 1. a) Hacer ligero o menos pesado (trans.). a) « Su primer cuidado fue que se echase el esquife à la mar, y luégo ordenó que en él se fuese trasportando la carga del navío á una isleta ó arrecife que estaba á la vista, por cuyo medio le aligeró hasta que pudo nadar sobre los bajíos. > Solis, Conq. de Méj. 1. 12 (R. 28. 2191). Anda la mar alte-rada, | Y aligeran el navío. > Lope, La esclaça de su galán, 1.6 (R. 34. 4893). « Comprarla quiero | Tocas, que al uso de corte | Me desocupen la cara, | Y aligeren la cabeza. » Tirso, Por el sotano y el torno, 2. 6 (R. 5. 2353). « En un atolladero | El carro se atascó de Juan Regaña --- | A Hércules invocó y el dios le dice : | Aligera la carga; ceja un tanto; | Quita ahora ese canto. > Saman. Fáb. 5. 11 R. 61. 3761). « Para levantar el carruaje había sido preciso aligerar la carga. > Hartz. El madrileño (336). « ¿ Le parece à usted que yo naci ladrón? No por cierto; si me puse à este oficio, la culpa tuvo un picarón de un gallego con quien hice amistad, --- el cual tanto me dijo y me predicó, y tan buena traza le pareció que yo tenía para esto de aligerar maletas, que logró persuadirme. » Mor. Obr. post. 1, p. 151. — « A la entrada hay una especie de arco de triunfo que sólo está abultado por una parte: consiste en un arco y dos puertas; sobre las puertas dos ventanas cuadradas, hechas, sin duda, para aligerarle. > Id. ib. 1.
p. 458. — $\alpha\alpha$) Pas. « Pero si con tus brazos
[los de Simón Cirineo] se aligera | La carga, con tu culpa del manzan | También añades peso á la madera. » Quev. Musa 9, son. 24 (R. 69. 327²). — ββ) Part. « Aunque los más, viendo son su constant de la constant de l viendo en su poder aquel tesoro abandonado, cuidaron de quedar aligerados y prontos para lo que se ofreciese, hubo algunos, y particularmente los de Narváez, que se dieron al pillaje con sobrada inconsideración. > Solis, Conq. de Méj. 4. 18 (R. 28. 334²). — β) Con de, para expresar el objeto que uno quita con al fin de disminuía el para expresar el consensal. el fin de disminuir el peso. CSi hubieran aligerado la barca de la cal y demás carga que llevaba, es probable que no hubiesen perecido. » Quint. Las Casas (R. 19. 462⁴). — aa) Omitido el acus. « Rompió Teresa al alma las amarras | Del mundo en las riberas engaño-sas, | Por dar su bella nave al golfo abierto. | Aligeró de máquinas pomposas, | De flámu-las distintas y bizarras, | Que la adornaban, ocuoando el puerto. > Jáur. canc. que empieza asi R. 42. 130²). — b) Met. α) « A ti, fiel pastor de la manada | Seguntina, es justo, y te conviene | Aligerarnos carga tan pesada. > Cerv. Poes. sueltas (R. 1. 705*). < Templa tu rigor y exceso, | Amor, y del flaco cuello | Aligera un poco el peso. > Id. Gal. 5 (R. 1. 81*). < Considera | Que la carga que aplace no es pesada, | Y que el nuevo placer se la aligera. > B. Argens. epist. ¿ Esos consejos das (R. 42. 302*). < Puesto que los hombros jamás quita | Del peso con que Atlante desmayara, | Con esto lo aligera y facilita. > L. Argens. terc. Hay un lugar (R. 42. 284*). < El amor grande de Dios todo la facilita y aligera. > Muñoz, Vida de Gran. 2. 8 (109). < Más de una vez de sus fatales grillos | Me vio el cautivo aligerar el peso. > Quint. El duque de Viseo, 3. 1 (R. 19. 53*). — β) Con de. < ¡ Gracias al cielo | Que de tal peso aligerar me miro! > Quint. El duque de Viseo, 2. 6 (R. 19. 51*).

** Met. **) Hacer más ligero ó llevadero, aliviar, moderar. α) Trans. « Por aligerar el cansancio del camino --- comenzó à cantar Elicio. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 64²). « Allí con tristes cantos y piadosos sacrificios procuremos aligerar la pena, si alguna padece, à aquella venturosa alma, que en tanta soledad nos ha dejado. » Id. ib. 5 (R. 1. 80²) — αα) Pas. « En lo que se detuvo Lauso en decir estos versos, --- à él y à Damón se les aligeró la pesadumbre del camino y se les pasó el tiempo sin ser sentido. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 66²). « Aquí el rey está empeñado en hacer la guerra à los franceses, y el pueblo en que se le aligeren los tributos. » Mor. Obr. póst. 2, p. 126. — β) Intrans. Con de. Véase 1, a, β; y compárese acortar, abreviar. « Vendí los cinco caballos en cien doblas, con que acrecenté el caudal y aligeré de costa. » Esteb. Gonz. 11 (R. 33. 350¹). — ») Refl. Aliviarse (raro). « Sé que Doña Estefanía | Todas las veces que os ve, | Del mal que la desatina | Se aligera. » Tirso, El amor médico, 3. 8 (R. 5. 3063)

(R. 5. 3963).

3. Hacer más ligero ó rápido, acelerar (trans.). « Hermana, esta debe de ser la ronda, aligera los pies y pon alas en ellos y vente tras mi corriendo. > Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 5081).

3. Wellow of the corriendo of the corresponding of the correspond

4. Hacer más ligero ó compendioso, compendiar (trans.). « Bien quisiera yo que para hacer más provechoso este estudio, una mano docta y piadosa se ocupase en acomodar á él la obra de Granada, reduciéndola á la forma que requiere su objeto, --- aun aligerando algunos capítulos, y ampliando ó completando otros. » Jovell. Trat. de enseñ. moral relig. (R. 46. 259!).

**B. Hacer ligero ó leve, atenuar la gravedad (trans.). « Yo me determiné de confesar mis pecados delante de Dios, no para excusarme, sino para acusarme; no aligerando mis culpas sino agravándolas y ponderando mucho la injusticia que hice contra Dios. » Puente, Med. 1. 28 (1. 204).

Ettm. Comp. de á, que expresa reducción à cierto estado, y ligero. Port. aligeirar; it. allegerire; en fr. se halla también allegerir como término de manejo, con significación parecida á la que da Terreros (hacer que cuando el caballo trota se disponga á galopar), y que no se incluye aquí por temor de que sea pura transcripción del francés; no se halla ni en la Acad. ni en Salvá, el cual ha aprovechado lo útil del diccionario de aquel autor.

ALIMENTAB. v.1.a) Dar alimento (trans.). a) « Su gobierno no consiste en dar leyes ni en poner mandamientos, sino en apacentar y alimentar á los que gobierna. Deón, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 882). Y los alimentaba á ellos y á toda la familia de su padre, dando á cada uno lo necesario para vivir. » Amat, Gén. 47. 12. — αz) Con con, para expresar la clase de alimento.

A mis buenos amigos yo los recibiré con abiertos brazos, y semejante al pelícano amoroso, los alimentare, si necesario fuese, con mi sangre misma. > Mor. Hamlet, 4. 16 (R. 2. 533). • Tu amada al paternal beso Scio, $Ex. 16. 35. - \beta$) Reft. La clase de alimento se señala : $\alpha \alpha$) Con con. ϵ No se alimentaban [los dioses] con pan, ni bebian del licor que dan las uvas. > Hermosilla, Il. disc. prel. (1. XII). — ββ) Con de. « Pace el cordero la menuda hierba, | Y el lobo se alimenta del cordero. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 135¹). « Insecto que de flores se alimenta, | Y labra acibar en lucar de miel. > Hartz. La muerte bar en lugar de miel. > Hartz. La muerte (401). — « En el cuarto de un célebre erudito | Se hospedaba un ratón, ratón maldito, | Que no se alimentaba de otra cosa | Que de roerle siempre verso y prosa. > T. Iriarte, Fáb. 30 (1.44). — b) Dicese de las mismas cosas comestibles en cuanto tienen substancia para nutrir y sustentar. Dicc. Autor. Hay manjares que alimentan muy poco. — e) Met. a) « Se alimenta [Fedra] de hiel, lágrimas bebe. » Quint. Las reglas del drama, 2 (R. 19. 77²). El teatro, tiranizado entonces por estúpidos copleros, administrado por cómicos del más depravado gusto, y sostenido por una plebe insolente y necia, sólo se alimentaba de disparates. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. VIII). — β) En el siguiente pasaje, poco digno de imitación, aparece á como remedo del complemento á sus pechos. « La han encontrado | Las almas puras | Que á sus dulzuras | Se ali-mentaron. » Iglesias, égl. 7 (R. 61. 4571). mentaron. I gresias, eyt. 1 (n. 61. 451.).—

a) Met. Dicese de las cosas que moral ó intelectualmente sustentan la vida del espíritu.

a) No son deleites que dañan la vida ó que debilitan las fuerzas del cuerpo, sino deleites que alimentan el espíritu y le hacen que crezca. I León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 1571).

Animes libres de tempo despudes 1 Fn les Animos libres de temor desnudos, | En los peligros siempre habituados, | Que el són ho-rrendo que á otros atormenta | Los alegra, despierta y alimenta. > Erc. Arauc. 13 (R. 17.

523). — β) Reft. Lo que se mira como alimento se señala : αα) Con con. « Alimentábase con la oración. » Quev. Vida de Sto. Tomás de Villan. (R. 48. 60²). • No saben qué cosa sea paz, ni vivir en ella; se alimentan con la discordia, con las riñas, y con la confusión que introducen en todas partes. > Scio, S. Pablo, Rom. 3, nota. c Dejaba á los pueblos alimentarse con vanas ilusiones à fin de tenerlos propicios. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 6.5 (6. 21). — ββ) Con de. « Los espacios que no llora (De memorias se alimenta. » Góng. rom. 62 (R. 32. 5294). « Al tiempo que más se alimentaba de estas generosas ideas, tuvo que obedecer á la voz del obispo. > Quint. Las Casas (R. 19. 4582). « La reputación de este poeta [Villegas] no correspondió entonces á las esperanzas orgullosas de que se alimentaba cuando publicó su libro. > ld. Introd. al Parn. esp. 4 (R. 19. 1372). « En vano es alimentarme l be ilusiones y fantasmas. \Rightarrow Bretón, Los dos sobrinos, 2. 3 (1.28). $\rightarrow \gamma \gamma$) Con en, por analogía con cebarse, apacentarse. \checkmark Mi ingenio en tus escritos se alimenta. \Rightarrow Jáur. silva Entre las horas (R. 42. 1151). No puede carecer de precio referir hechos gloriosos de los santos varones, donde se alimenta el espíritu en cosas importantes á la república interior. > Quev. Vida de Sto. Tomás de Villan. Al que leyere (R. 48. 57). — γ) Part. • Son descendientes de sangres alimentadas con virtud y valor de ánimo. » Espinel, Escud. 1.8 (R. 18. 396^{4}).

3. Suministrar á alguna persona lo necesario para su manutención y subsistencia (trans.). « Cuando se separan dos personas casadas, debe alimentar à los hijos aquella que dio motivo á la separación. > Escriche, Dicc. legisl. s. v. Alimentos.

s. Met. Tratándose de cosas, materiales ó inmateriales, Suministrarles los elementos necesarios para su crecimiento ó conservación; hacer crecer, fomentar (trans.). A Aplicado á objetos materiales. α) \leftarrow Trasladan los árboles del monte nativo, que los levantaría á las nubes, al suelo extraño que no les puede ali-mentar. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 92¹). — αα) Pas. « Y con sus diestras manos se alimenta | Al templo una inmortal y eterna lumbre. > Valb. Bern. 13 (R. 17. 280). - b) Aplicado á objetos inmateriales, y en especial a las virtudes, vicios, pasiones y afectos. a) Estos mercaderes son los que alimentan todos vuestros desórdenes y apetitos. > Quev. Zahurdas (R. 23. 3122). A la esperanza pido | Engaños que alimenten mi deseo. » Alarcón, Las paredes oyen, 1. 6 (R. 20. 454). « Arraigó en su corazón | Las virtudes que alimentan | El trato social y afable? » T. Iriarte, La señorita malcriada, 2. 5 (7. 205). Cotro arbitrio es (y siempre feliz) hacer ridículos á los críticos, alimentando á costa de ellos el entretenimiento de la gente culta y discreta. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3961). • De aquí resulto la multitud de comedias de santos, y de autos sacramentales ó natalicios que por tanto tiempo alimentaron la equívoca devoción del pueblo. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 160). « Opondrán un dique insuperable al desenfreno de nuevas fundaciones, reducirán á justos límites las que, por inmensas, alimentan un lujo enorme y contagioso. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 107²). « Las grandes capitales les habían señalado [á las artes] honroso domicilio, y las protegian y alimentaban en su seno. > ld. Elog. de las bellas artes (R. 46. 3531). C Bolonia ha sido patria de excelentes pintores; y en varias casas principales se conserva una multitud de sus obras, como también de los mejores maestros de otras escuelas, capaces de alimentar la curiosidad de todo extranjero aficionado. » Mor. Obr. post. 1, p. 235. No pudo recabarse del Rey Chico ni el corto respiro de una tregua, ya por la ojeriza y encono que contra su tío alimentaba, ó ya estuviese decretado por su fatal estrella que por todos medios contribuyese á la ruina y perdición del reino. > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 20). — αα) Con de, para expresar lo que se mirá como alimento. Así como la caridad está en todas las virtudes dándoles vida, así la soberbia asiste en todos los pecados alimentándolos de muerte. > Quev. Peste 3 (R. 48. 1201). c Este amor que yo alimento | De mi propio corazón, | No nace de inclinación, Sino de conocimiento. Id. Musa 4, redond. (R. 69. 642). • Los amores | Que de un casto veneno | La esperanza alimentan de Fileno. > Gong. son. 135 (R. 32. 4434). « Reventando el pensamiento, | De moral alimentó, | Como gusano de seda, | Mi neciaimaginación. » Id. rom. 50 (R. 32. 522¹). — β) Refl. αα) Con con. « Nace [la opinión pública] y se forma en silencio, se alimenta y crece con el aprecio de la imparcialidad y con la aprobación de la sabiduría. > Jovell. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46, 325°). « El honor y el lujo nacían de la opinión y se alimentaban con la vanidad. > ld. Voto sobre la mentaban de musel (B. 50°). introd. de musel. (R. 50. 472). « Su vanidad se alimentaba con el sueño agradable de que llegaría la época de manifestar este desprendimiento. > Quint. Cartas a L. Holland, 5 (R. 19. 5571). CLos romances se alimentaron con todo lo que había en la historia de España y en las leyendas digno de ser celebrado por la poesía. Sil y Zárate, Resum. histor. p. 197. - ββ) Con de. c Es nuestro deseo siempre peregrino en las cosas desta vida, y así con vana solicitud anda de unas en otras sin saber hallar patria ni descanso. Alimentase de la variedad, y diviértese con ella. » Quev. Mundo por de dentro (R. 23. 3261). Cruel, las firmezas mías | Se alimentan de los daños. Alarcón, Todo es ventura, 2. 9 (R. 20. 1273). Será esclavitud la paz amada; | La aborrecida guerra apremio es leve: | Viva con ella libertad presente, | Aunque de nuestras muertes se alimente. > Jáur. Fars. 2 (Fern. 7. 56).

© Desde la gruta de Trofonio en Beocia y la cueva de S. Patricio en Irlanda, la credulidad humana se ha alimentado de relaciones y prodigios obrados en las cavernas. > Clem. Coment. 4, p. 419. c Las esperanzas de que la codicia española se alimentaba, no se lograron

entonces. > Quint. Balboa (R. 19. 2882). « El crédito se alimenta de confianza, padece con la menor incertidumbre, se arruina con la más leve violencia. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1. 11 (5. 44). « El gobierno representativo --- se alimenta de publicidad. » Id. ib. 2. 20 (5. 141).
Etim. Deriv. de alimento. Port. alimen-

tar; fr. alimenter; it. alimentare.

ALINDAR (LINDAR). v. 1. Poner ó señalar los límites de una heredad (trans.). Alindar heredades: limito, as, avi. > Nebrija, Vocab.

s. Tratándose del ganado, Llevarle á las ndes de las heredades para que paste lindes (trans.). Es acepción usada en Asturias. Acad.

s. a) Estar contiguo un país ó terreno á otro (intrans.). Hoy se dice comunmente lindar. a) Con con, para expresar la posesión confinante. « Decia él, que no le fatigaba tanto esto, cuanto le ponía en confusión saber por cosa muy cierta, que un descomunal gigante, señor de una grande insula que casi alinda con nuestro reino --- había de pasar con gran po-derío sobre mi reino. > Cerv. Quij. 1. 30 (R. 1. 3333). « Por el septentrión y á la parte de levante alinda [Portugal] y está pegado con el reino de León. » Mar. Hist. Esp. 1. 4 (R. 30. 42). — CSus estados lindaban con los de Sancho. > Quint. Cid (R. 19. 2032). — « Tendía el sol, que con el mar alinda, | Sobre las canas ondas el copete. > Esquil. Náp. recup. 6 (R. 29. 3201). CDiana, más bella y linda | Que la luna y que el lucero | Que con sus rayos alinda. Lope, El hombre de bien, 3. 12 (R. 52. 205²). — β) En sentido recíproco. « Para movelle guerra no podían faltar achaques, y siempre los hay entre los príncipes cuyos estados alindan. » Mar. Hist. Esp. 14. 4 (R. 30. 405°). — γ) Son construcciones raras, hoy inaceptables, las que ofrecen los ejemplos si-guientes : « De vuestro tío y de mi padre alinda | La casa de una dama sevillana. » Lope, El desprecio agradecido, 1. 4 (R. 34. 253'). « Sin tapias está el cercado | Que á los casados alinda. > Id. D. Juan de Castro, 2ª pte. 1. 2 (R. 52. 3963). « Por el mediodía tocaba en otro tiempo en el mar; hoy ocupada su orilla por el nuevo lazareto y otros edificios más modernos, linda en el camino que pasa ante ellos. > Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 399°). « Del árbol de Borbón, que sus eternas | Ramas al tronco de Pelayo alinda. » Arriaza, Cant. lir. 15 (R. 67. 116¹).

Vio nuestra esperanza ansiosa | Lo cerca del dolor que el gusto alinda. > Id. Comp. varias, 33 (R. 67. 1441). — D) Met. C Por una parte alinda [el 144¹). — D) Met. « Por una parte alinda [el hombre] con los brutos. » Gran. Simb. 4. 2 (R. 6. 484¹). « El morábito --- | --- viendo de Arminda | En el regazo el joven valeroso | Que, ya sin habla, con la muerte alinda, | Temió, aun así mortal, su aire brioso. > Valb.

Bern. 21 (R. 17. 3642). — « En las cosas humanas està el mal tan cerca del bien, y el error de la verdad, la prudencia linda de tal modo con la timidez culpable --- que, así en teoría como en práctica, no siempre es fácil mantenerse en los límites prescritos por la razón. > Balmes, Protest. 55 (4. 34).

Etim. Comp. de d, que significa aplicación, aproximación, y linde.

(I) ALISTAR. v. a) En general, Poner en lista (trans.). α) « Alistamos en el discurso pasado algunos elogios que gravísimos varones de la orden de santo Domingo hicieron al gran maestro en lengua vulgar. > Muñoz, Vida de Gran. 3. 6 (191). Como se inventó la censura para corregir las costumbres, se inventó también para los bienes y haciendas, registrando los bienes y alistando las personas. > Saav. Emp. 14 (R. 25. 422). — β) Con entre, para expresar las personas ó cosas que figuran en la lista. « En el capítulo noventa le alista entre los escritores insignes del colegio. > Muñoz, Vida de Gran. 3. 5 (188). « Si así probáis los amigos, | También a mí, duque, entre ellos | Me alistáis, haciendo alarde | De lo que os estimo y quiero. > Tirso, El amor y el amistad, 2. 11 (R. 5. 3372). — b) En especial, Inscribir como miembro de un cuerpo ó sociedad. a) « Casas se encargó de hacer por sí mismo la leva de los labradores que habían de pasar allá --- Empezó á recorrer los pue-blos de Castilla, exhortando á los labradores á aquella expedición, y alistando á los que se determinaban á seguirle. » Quint. Las Casas (R. 19. 445¹). — β) Reft. « Conviene que la enseñanza sea pública, esto es que no se dé á puertas cerradas ni se limite sólo á los alumnos que se alistan para instruírse y ganar curso. » Quint. Inf. sobre instr. públ. (R. 19. 1772). — αα) Con en, para expresar el cuerpo ó sociedad. « Tampoco será licito á los individuos de un arte hacer cofradía ni juntarse en cuerpo con ningún pretexto piadoso ó de devoción, siendo libre cada uno en particular para alistarse en las que estuvieren estable-cidas con autoridad del gobierno. » Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 422). CEn estos últimos años es cuando se le ve alistarse en las cofradías religiosas más acreditadas de Madrid. > Quint. Cervantes (R. 19. 94^2). — $\beta\beta$) Con entre, para expresar los individuos que forman el cuerpo ó sociedad. A No la hallará en su vida el que se aliste | Entre los matritenses eruditos. > T. Iriarte, epist. 3 (R. 63. 26²). « La real socie-dad económica de Amigos del país, de Ma-llorca, honró también la muerte de este digno artista que se alistaba entre sus socios de mérito. » Jovell. Mem. de los conv. de S. Dom. y S. Franc. nota 15 (R. 46. 4391). « Se alistó entre los compañeros de Rodrigo de Bastidas para el viaje mercantil que este navegante hizo. » Quint. Balboa (R. 19. 2842). — e) En sentido más restricto, Inscribir para el servicio militar. α) « Llamó la gente de todo su estado á la guerra, y alistó todos los que tenían edad á propósito para tomar armas. » Mar. Hist. Esp. 8. 6 (R. 30. 2273). « Avisado del intento que D. Alonso llevaba, à toda diligencia levantó y alistó gente en su tierra. > Id. ib. 10. 17 (R. 30. 302). « Alistó nuevas companías de soldados por todo el reino. > ld. ib.

- 350 ---

17. 6 (R. 30. 505²).

C Dice Antonio de Herrera que pasaria de cien mil hombres la gente de armas que ofrecieron estos caciques; no la conto Bernal Díaz del Castillo ni llegó el caso de alistarla. > Solis, Conq. de Mej. 2. 10 (R. de alistarla. > Solis, Conq. de Mej. 2. 10 (R. 28. 244²). « Diré que con gran secreto | Sus amigos convocaba; | Diré que gente alistaba | De guerra para este efeto. > Lope, La inocente Laura, 2. 1 (R. 52. 483³). « Será fuerza pasarme | A Portugal, cuyo rey | Gente alista que se embarque | Al Oriente. > Tirso, El amor médico, 1. 2 (R. 5. 384²). « El patrio amor os alistó en campaña. > Jáur. Fars. 13 (Fern. 8. 21). — αα) Refl. « A los españoles á tomar las armas convidaron los trabajos que tomar las armas convidaron los trabajos que padecían : alistáronse en número de veinte mil peones y mil caballos. » Mar. Hist. Esp. 2.3 (R. 30. 312). « Concedió que, si quisiesen, pudiesen tomar para el dicho efecto las armas y alistarse. > Id. ib. 13. 15 (R. 30. 3904). « A la misma sazón en Castilla se hacían apercibimientos muy grandes para la guerra contra los moros, nuevas levas de gente que se alistaba en el reino, socorros que pretendían de los reyes comarcanos. > 1d. ib. 15. 20 (R. 30. 458').

Empezáronse á convocar y alistar gentes de armas y ballesteria.

Quint. Princ. de Viana (R. 19. 245').

β Con en, para expresar el cuerpo ó la bandera.

Oh varones, | Que el senado imperial, no aleve mano | Os alistó en legitimos pendones. > Jáur. Fars. 4 (Fern. 7. 95). — $\alpha \alpha$) Refl. ϵ Ansiosos de gloria y de fortuna, los nobles habían corrido á alistarse en sus banderas. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2583). ϵ Se alistó á muy poco tiempo en uno de los tercios españoles que militaban en Italia. » Id. Cervantes (R. 19. 87^a). « En los voluntarios de Cádiz se habían alistado solteros, casados y viudos, padres é hijos de familia. » A. Galiano, Recuerdos, p. 129. « Publicóse un bando obligando, so pena de la vida, á los nobles que enviaran à alistarse en la tropa popular à todos sus criados y dependientes. A. Saav. Masan. 1. 13 (5. 102). — ββ) Part. « Iban en su compañía muchos cristianos alistados en la duodécima legión. » Mar. Hist. Esp. 4. 6 (R. 30. 96³). — γ) Tratándose de la bandera, se dice también, bajo, debajo. CLleva este santo pendon | Y á cuantos debajo del | Se alisten, selle la diestra | Esta cifrada señal. > Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 3612). « Vendrán á alistarse á esta comarca | Bajo nuestro estandarte tremolado. > Jovell. Pelayo, 4. 1 (R. 46. 66²). — δ) Con entre. Ahora entre los franceses escuadrones | Sus fuerzas toda la fortuna alista. Valb. Bern. 3 (R. 17. 172⁴). - •) La calidad ó categoría en que alguno se inscribe se expresa de varios modos : aa) Con un pred. en absoluto. « Con alistarme soldado | Vendrán bien plumas y galas. > Lope, Los Tellos de Meneses, 1º pte. 1. 3 (R. 24. 513¹).

Cuando adversos militen cielo y tierra, | Te alistarás con Júpiter soldado. > Jáur. Fars. 3 (Fern. 7. 75).

Llevado de su ardor marcial ce alistá soldado en las handeras del general se alistó soldado en las banderas del general de las armas del Papa, Marco Antonio Colona. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 601. -- ββ)

Con de y un pred. « Cuando ocurrió la invasión de los franceses, el año 1808, Solís, aunque casado y con hijos, --- se alistó de granadero en el segundo batallón de voluntarios de Madrid. » Hartz. Biogr. de D. D. Solis. (R. 67. 236). — γγ) Con por y un pred. c Alistadme desde hoy, | Puesto que la corte sigo, | | Por soldado vuestro en Flandes. > Lope, De cuándo acá nos vino? 3. 17 (R. 41. 2191). « Fue notable la aclamación con que le recibió la gente, cuyo número empezó luego a crecer, alistándose por sus soldados algunos vecinos de la Habana. > Solís, Conq. de Mej. 1. 12 (R. 28. 219¹).

1. 12 (R. 26. 219.).

Etim. Comp. de \dot{a} , que expresa agregación, y lista. Tal vez se dice listar (R. 41. 62.).

Constr. Trans. — Refl. — Part. : c, β , $\beta\beta$.

— Con bajo, debajo : c, γ . — De : c, ϵ , $\beta\beta$.

— En : b, β , $\alpha\alpha$; c, β . — Entre : α , β ; b, β , $\beta\beta$; c, δ . — Por : c, ϵ , $\gamma\gamma$. — Con un pred. : c, ϵ .

(II) ALISTAB. v. Tener listo, aprontar, aparejar (trans.). α) « Mandó luégo alistar la artillería y cargar las velas todo lo más que se pudiese. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 692). « No son aparato de Dios gentileza y fuerzas corporales ni las bravatas del aspecto, sino lo haza-ñoso del espíritu y lo recto de la intención. Alisto una guija contra una estatua que desde el oro al hierro fortalecían todos los metales; otra contra el Filisteo que se ostentó promonto-rio humano. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 18. 13²).

← Sacó, después, de un gigantesco armario | Conservas, fruta seca y golosinas, | Y de una arca de pino las toallas, | Con que la mesa primorosa alista. > A. Saav. Moro expós. 6 (2. 196). — αα) Reft. Con para. « Viendo que ya el dón estaba concedido, y con la diligencia que D. Quijote se alistaba para ir á cumplirle, se levantó y tomó de la ofra mano á su señora. > Cerv. Quij. 1. 29 (R. 1. 331⁴). — β) A veces pudiera dudarse si el verbo ha de interpretarse en el sentido de inscribir ó en el de aprontar. « Iremos al Catay, adonde alista | Sus gentes nuestro padre. » Quev. Nec. de Orl. 2 (R. 69. 296³). « Diez mil jinetes alista | Que enviar à la conquista | De Ceuta. » Cald. El principe constante, 1. 4 (R. 7. 245³). « De los reinos de amos las més harmesas! A grande avensa de amor las más hermosas | A grande expensa y gastos son buscadas, | Y para las exequias dolorosas | En pronósticos tristes alistadas. > Valb. Bern. 13 (R. 17. 280³).

Estam. Comp. de d, que expresa reducción a pa estado y listo.

á un estado, y listo.

ALIVIAR. v. 1. a) Aligerar, hacer menos pesado (trans.). « Si yo os mandara humedecer la Libia, | Si oponer vuestros hombros à la carga | Que en los de Atlante nunca el tiempo alivia, —— | ¿Pudiérades estar más pensativo? » L. Argens. sát. á Flora (R. 42. 371¹). « ¡Que no quisiese el alcaide | Viéndome herido y enfermo | Aliviarme las prisiones! » Alarcón, El tejedor de Sevilla, 2ª pte. 1. 15 (R. 20. 399³). — « La Caridad, doncella generosa | Que junto à su persona camicella generosa | Que junto á su persona caminaba, | La cruz tomó con fuerza valerosa, | Y algo alivió lo mucho que pesaba. --- | Alzala

bien y pónesela encima, | Y al buen Jesús alibien y pónesela encima, | Y al buen Jesús alivia el gran madero. » Hojeda, Crist. 11 (R. 17. 485¹, 486¹). — ») Met. «¿ Qué maravilla es que sea liviano el yugo que Dios alivia, y èl mesmo ayuda á levantar? » Gran. Guia, 1. 28, § 4 (R. 6. 109²). «¿ Qué sabéis, | Si porque no os condenéis | Entre tanta confusión | Parte del peso os alivia? » Tirso, Privar contra su gusto, 3. 3 (R. 5. 359¹). — « Para excusar los excesivos gastos que se hacían y aliviar las inmensas cargas de los vasallos, reformó quince legiones. » Mar. Hist. Esp. 4. 16 (R. 30. 109¹). legiones. > Mar. Hist. Esp. 4. 16 (R. 30. 1091) « Nos consta que alivia mucho la carga del trabajo la grandeza del galardón. » Gran. Adic. al Mem. 1. 1 (R. 8. 4164). « Aquí á aliviar la grave carga viene | Del cetro de oro y majestad pesada; | Aquí en alegres cazas se entretiene. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 287²). « Siempre resulte de tu luz serena | Otro sól que te alivie el peso grave, | Que el peso, aunque es glorioso, al fin es pena. > Lope, epist. 6 (Obr. suelt. 1. 339). « Se proponía por principal objeto restaurar la hacienda, lo por principal objeto restaurar la hacíenda, lo que no podía conseguirse sin aliviar las cargas públicas repartiéndolas con equidad entre las varias clases. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 6 (5. 68). — e) Irónicamente, Hurtar. A Juan le aliviaron la bolsa, los cofres. Dicc. Autor. Salí á un pobrete, que iba muy cansado, | La alforja le alivié, en que echar le plugo | Un jamón, una bota y un mendrugo. Mto. S. Franco de Sena, 3. 2 (R. 39. 1353). A Nadie de vuestra cuadrilla | Ha mancilla | De cuanto puede aliviar. L. Fernández, Eglogas y farsas, p. 107. — d) Por extensión, Soliviar. Si un hombre estuviese colgado de una soga, y hobiese otro que le escolgado de una soga, y hobiese otro que le estuviese siempre estirando hacia abajo por los pies, y no hobiese otro que lo aliviase hacia arriba por los brazos, ¿ en que podría parar éste, sino en ahogarse y morir? » Gran. Orac. y consid. 3. 1. 3, § 2 (R. 8. 175¹). « Así obedece [Amiclas], y aliviar la quilla | Tienta en el fondo con veloz destreza; | Libra el bajel boyante, alza la vela, | Zarpa en las costas, en las ondas vuela. > Jáur. Fars. 10 (Fern. 7. 281 : Colvensque ratem dat carbasa ventis, >

Luc. 5. 560).

3. Met. a) Hacer menos pesado, gravoso ó duro; hacer llevadero. a) « Se ofreció el Salvador á tales tormentos por aliviar con éstos los destos fuertes guerreros. » Gran. Simb. 3. 24 (R. 6. 439¹). « Alivie al rey el trabajo del mudar las bolsas de los Gonsejos de una parte à otra y de abrir los pliegos. » Quev. Polit. de Dios, 1. 17 (R. 23. 33¹). « Si no puede razón ó entendimiento | El cuidado aliviar á quien lo tiene, | Siempre queda mayor el sentimiento. » Mend. eleg. (R. 32. 66²). « Aliviaron cantando sus cuidados. » F. de la Torre, 3, égl. 4 (116). « La pena y el tormento | Alivia la compañía. » Alarcón, El examen de maridos, 3. 11 (R. 20. 483³). « Alivia sus fatigas | El labrador cansado | Cuando su yerta barba escarcha cubre, | Pensando en las espigas | Del agosto abrasado | Y en los lagares ricos del octubre. » L. Argens. canc. que empieza así (R. 42. 260¹). « ¿ A qué extremo ha

de llegar nuestro descuido en aliviarles la fatiga y el disgusto de los estudios? > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7. 32). « La esperanza continua del premio alivia su trabajo. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 88²). « Si para aliviar sus trabajos creyere necesario para informes y paticias acceptada este chieto pedir informes y noticias acerca de este objeto à algunas personas sabias y experimentadas, lo hará, eligiendo á este fin las que hallare más dignas de su confianza. » Id. Plan de instr. públ. (R. 46. 272²). — « Desta manera se puso remedio á la soltura de los soldados; y para aliviar los gastos, bajaron el sueldo, que recompensaron con privilegios y liberta-des que les dieron. Mar. Hist. Esp. 18. 13 (R. 31. 22¹). — αα) Pas. « Las desgracias y trabajos, cuando se comunican, suelen aliviarse. » Cerv. Pers. 1. 2 (R. 1. 562¹). « Este lugar es mejor que la cátedra; lo que aquí tratamos agora, es sin comparación muy más dulce que lo que leemos alli; y ansí con ello mismo se alivia el trabajo. » León, Nomb. 2, Padre (tt. 37. 1132). « Por aquí se esfuerza nuestra paciencia, y se alivian nuestros tra-bajos, y se despierta nuestra devoción. > Gran. Simb. 2. 16 (R. 6. 3182). « La muerte que se padece por Cristo no se puede llamar muerte, porque con la esperanza del galardón se alivia el sentimiento de su dolor. Id. ib. 2. 22 (R. 6. 3362). — b) En especial, tratándose de dolores y penas, Mitigar, endulzar. α) « La música compone los ánimos descompuestos, y alivia los trabajos que nacen del espíritu. > Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 3264). Mi desventura [es] tanta, que la deben de haber llorado mis padres y sentido mi linaje, sin poderla aliviar con su riqueza; que para remediar desdichas del cielo poco suelen valer bienes de fortuna. > Id. ib. 1. 24 (R. 1. 310⁴). « La desgracia de este año, por la muerte de tantos príncipes aciago, alivió en alguna manera el parto de la reina de Castilla. > Mar. Hist. Esp. 14. 10 (R. 30. 4171). C David tanendo en su vihuela aliviaba el trabajo que padecía Saúl. » Gran. Simb. 3. 27, § 8 (R. 6. 450²). « Animábalos á los trabajos, aliviaba sus dolores, y finalmente morando en ellos obraba y vencia por ellos. > Id. ib. 5. 2. 19, § 1 (R. 6.6112). Con ellos ponderaban sus agravios, Y en algo le aliviaban sus enojos. > Hojeda, Crist. 9 (R. 17. 470¹). « El arcangel Gabriel para aliviar la aflicción de la virgen María, le pinta con todo el calor y vivacidad que da de sí el ingenio del poeta, las delicias y consuelos que va a tener en su resurrección milagrosa. Duint. Introd. á la Musa ép. (R. 19. 1653). « Benigno licor | Al labio me pone, | Me alivia el dolor, | Y parte. » Hartz. Los amantes de Teruel, 2. 4 (7). — aa) Pas. « Quizá con no velle y con la gran distancia del camino que llevamos, se me aliviaría la pena que ahora llevo. > Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 3773).

3. a) Quitar á alguna persona ó cosa parte

s. a) Quitar à alguna persona ó cosa parte del peso que sobre ella carga (trans.). α) « Aliviar pudo la cerviz de Atlante, | Sin que el orbe sintiera diferencia. » B. Argens. eleg. Con feliz parto (R. 42. 342³). — β) Con de, para expresar el objeto que se quita. « Y yo

te aliviaré de aqueste peso, | Porque cantemos yendo caminando. » León, Poes. 2, égl. 9 (R. 37. 27¹. « Ego hoc te fasce levabo : » « Yo te aliviaré de esta carga. > Ochoa). « Aliviando los pesados ramos | Del dulce fruto. > Valb. Bern. 20 (R. 17. 3571). « Concluyó con los manjares, | Aliviando del peso á la redonda | Mesa. > A. Saav. Moro expos. 10 (2. 390). « Se concertaron los dos, viendo ser tan para en uno, de dejar, Bartolomé á sus amos, y la moza sus arrepentimientos; y así aliviaron el bagaje de dos hábitos de peregrinos. > Cerv. Pers. 3. 18 (R. 1. 656¹). — **b**) Met. α) α Aliviale de la carga | Con que sus fuerzas oprimes. Tirso, Privar contra su gusto, 2. 25 (R. 5. 3573). — β) Refl. A muchos ilustres varones hemos visto sobrarles fortuna para emprender y aun para alcanzar grandes cosas, y después no tener ánimo para descargarse y aliviarse de ninguna dellas. > Guev. (Capm. Teatro, 2. 122). — e) Irónicamente, Despojar, robar. • Mejor es cerrar, no sea que nos alivien de ropa. » Mor. El si de las niñas, 1.

8 (R. 2. 4232). 4. Met. Disminuír á alguno el dolor, fatiga ó pena que le aslige (trans.). a) « Tú, noche, que alivias | Los cansados miembros, | Cuyas negras horas | Convidaná sueño. » Góng. *rom.* 102 (R. 32, 542¹). « Sostiene la inocencia y la virtud contra los peligros á que la necesidad las expone; --- alivia á la naturaleza doliente, débil o decrépita. » Mor. Obr. post. 1, p. 204. - αα) Refl. • No gime ni suda debajo de la carga mayor, ni se alivia con la menor. > Gran. Guia, 1. 9 (R. 6. 381). — ββ) Part. « Don Qui-jote, que, como se ha dicho, se sintió aliviado y sano, quiso partirse luégo á buscar aventuras. > Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 2894). • Don Quijote se apartó con Sancho en remota parte, de donde vino más aliviado y con más deseos de poner en obra lo que su escudero ordenase. » Id. ib. 1. 49 (R. 1. 392²). « Después de comido échese á dormir un poco sobre los colchones verdes destas hierbas, y verá cómo, cuando despierte, se halla algo más aliviado.) ld. ib. 2. 59 (R. 1. 5281). — Sup. • Quedóse dormido más de tres horas, al cabo de las cuales despertó y se sintió aliviadísimo del cuerpo. » Id. ib. 1. 17 (R. 1. 288²). — β) Con de, para expresar el dolor, fatiga ó pena que se hace desaparecer. « Con ellos [los bueyes] participamos el trabajo, ¿ qué digo? de cuatro partes de afán y trabajo las tres y más son suyas, y dellas nos alivian. > Herr. Agric. gen. 5. 41 (3. 527). « El oficio natural de la mujer y el fin para que Dios la crió es para que sea ayudadora del marido --- para que le alivie de los trabajos que trae consigo la vida casada, y no para que le añada nuevas cargas. > León, Perf. cas. 5 (R. 37. 2191). « Halló aquí Dámaso buena ocasión para traer á su poder y compañía á Jerónimo, cosa que deseaba mu-cho, entendiendo de cuánto provecho y descanso le había de ser para aliviarle de la carga de su oficio si le tenía consigo. » Sig. Vidu de S. Jer. 3. 5 (172). « Creo cierto que si no respiraran dando las voces que dieron, aliviando sus pechos de la fuerza grande que

en ellos hacía su sentimiento, ó por especial favor no fueran confortados, que sus corazones se hicieran pedazos, como suelen las tinajas mal cocidas reventar con la fuerza del mosto. » Gran. Serm. Pentec. (R. 11. 221). « Para aliviarle de la pena que padecía por verlos gravados aun sin su culpa, le enviaron á pedir que se alegrase y oyese músicas. > Quev. Polit. de Dios, 2. 8 (R. 23. 581). « Bien será, dotor Barbosa, | Que de la pasión que os dije | Y por instantes me abrasa, | Vuestra experiencia me alivie. > Tirso, El amor médico, 3. 5 (R. 5. 3952). « Y si acaso te alivia tu conciencia | De consideración tan importante. > L. Argens. son. Si á la primera causa (R. 42. 277¹). ← El tratar bien á los vencidos, conservarles sus privilegios y nobleza, aliviarlos de sus tributos, es vencerlos dos veces: una con las armas y otra con la benignidad. > Saav. Emp. 96 (R. 25. 2522). « Así, como siempre acontece, exigía y cobraba las contribuciones arbitrarias, impuestas por su capricho, el que levantó el pueblo para aliviarlo de las gabelas y para darle libertad. > A. Saav. Masan. 1.17 (5. 133). — $\alpha\alpha$) Refl. « Con estos [amigos] descansaha un rato y se aliviaba de lo fuerte de la vida penitente. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 2 (138). — ββ) Part. « Marchó à cumplir su comisión, aliviado de sus ansias. » A. Galiano, Recuerdos, p. 317.—γγ) Lo que causa la pena puede expresarse con una prop. subj. « Si es mentira la sospecha, | De que la temas te alivio. > Cald. El mayor monstruo los celos, 1. 13 (R. 7. 486¹). — γ) Con en, que expresa la pena ó fatiga que se minora sin hacerla des-aparecer. « Ved cómo Felicio el lado | Buscó de su amada Silvia | Y los racimos le toma Y en el trabajo la alivia. » Mel. rom. 38 (R. 63. 1522). « Lo dije porque si fuera | Posible que me aliviaras | En ciertas cosas... » Mor. El viejo y la niña, 1. 7 (R. 2. 3403).

5. Met. Atenuar, aligerar (trans.) (raro). La desgracia de su suegro Benabet y la pena que della el rey tomó, excusa y alivia aquella crueldad. Mar. Hist. Esp. 10. 1 (R. 30. 2761). « Estas fueron palabras de malicia, para dar excusas de los pecados, con las cuales más acrecientas la culpa, que la alivias. > Gran. Adic. al Mem. med. 3, § 1 (R. 8. 505⁴). « San Esteban defendia delante de Dios la maldad de sus perseguidores, que lo apedreaban, di-ciendo que aquello hacían por ignorancia, aliviando la culpa de sus enemigos. > Estella, Van. del mundo, 1. 14 (Mist. 4. 30).

6. Acelerar, abreviar; casí se suele decir: Alivia, ó alivia el paso. > Dicc. Autor.

Per. anteel. (Nótese la forma alleviar; el siguiente pasaje muestra la variedad del uso á principios del siglo XVI : « En algunos vo-cablos habemos mirado que algunos de vosotros ponéis i donde otros ponen e. — Decid algunos. — --- aleviar ó aliviar. » Valdés, Diál. Mayans, 47.) Siglo XV: « Mira el que menos ha | E mas que tú merescia, | Que en esto se aliviará | Tu trabajo e cesaria. > P. de Guzmán, Prov. 45 (Rim. inéd. 349). « La [balanza] que mucho alzare cargarla mas, e la que mucho abaxare aliviarla. » Crón. P.

Niño, p. 3. c Por ayudar al estómago aliuiando el trauajo digestiuo. > Villena, Arte cis. 2 (15). « Oyd dulces cantos d'algunt buen poeta : | Será vestro piensso alquanto aliviado. > Canc. de Baena, p. 103. — Siglo XIII : « Et otrosi de la esperanza que ha de la misericordia de Dios que non sea ademas, porque se alivie nin se sie tanto en ella, que se atreva a pecar teniendo que cada que quisiere será perdonado. » Part. 1. 10. 15 (1. 367). « Por esta uncion ganan tres bienes aquellos que la reciben : --- el tercero que los alivia de la enfermedat que han. » Part. 1. 4. 126 (1. 191). « Alivia a los que yacen en el infierno de las penas que han. > Part. 1. 4. 97 (1. 165). « Quantos dias les otorgan de perdon, atantos les alivia et les mengua nuestro Señor Jesu Cristo de aquella penitencia que habian recebida. » Part. 1. 4. 94 (1. 162). « Esto mismo sea de las cosas que fueren echadas del navio por aliviarlo, o cayeren o se perdieren dél por alguna guisa. > Fuero real, 4. 24. 1 (O. L. 2. 161). « Esto serie como si algunos andando sobre mar les acaesciesen pe-ligros porque oviesen á echar en el agua algunas cosas de las que troxiesen en la nave, para aliviarla. » Espéc. 5. 8. 19 (O. L. 1. 371). « Por lealtat auedes grant lazerio leuado, Los parientes perdidos, el miedo alleviado. » Alex. 1496 (R. 57. 1933). « Esfuerza a los flacos, desiendi los valientes, | Alivia los andantes, levanta los iacientes. > Berc. Loores, 229 (R. 57. 100²). € Quando el trufan ovo el aver recabdado, | El vaso en que vino fo bien escodrinnado: | Echolo so su lecho ricca-ment alleviado. > Id. Mil. 678 (R. 57. 1241). C De la grant claridat so mucho embargada, | Pero de la su cuita so mucho alleviada. > ld. ib. 530 (R. 57. 1201). « Metioli so los piedes do estaba colgado | Las sus manos preciosas : tóvolo alleviado. > Id. ib. 150 (R. 57. 1081).

Etim. Port. alliviar; cat. aliviar; prov. aleviar, aleujar; fr. alléger; it. alleviare: lat. bajo alleviare, comp. de ad, a, y levis, leve, ligero.

Pros. Se acentúa siguiendo la norma de *ali-*

vio: alivia, alivien.

Cometr. Trans. — Part.: 4, α , $\beta\beta$; 4, β , $\beta\beta$. — Con de: 3, α , β ; 3, β , α ; 4, β . — En: 4, γ .

ALOJAR. v. 1. a) Dar lugar à cubierto para recogerse (trans.). a) Con en. c En esto llegaron el señor de la casa, Marco Antonio y Leocadia, y á todos alojó en ella con mucho amor y magnificencia. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 2072). « Creedme, fermosa señora, que os podéis llamar venturosa por haber alojado en este vuestro castillo à mi persona. » ld. Quij. 1. 16 (R. 1. 286¹). « Apearonse en un meson — Alojaronle en una sala baja. » ld. ib. 2. 71 (R. 1. 553). — β) Refl. Tomar alojamiento, recogerse a cubierto. Con en. « Preciosa y su abuela, y Cristina con otras dos gitanillas, y los dos, Clemente y Andrés, se alojaron en un mesón de una viuda rica. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1152). « En una venta tan pequeña y adonde se guarda tanto silencio como esta, no creo yo

CUERVO. Dicc.

que se alojan personas dignas de corona y cetro. » Id. Quij. 1. 43 (R. 1. 3791). « Mal se aloja en las marciales tiendas | Quien gusta de banquetes y meriendas. > ld. Numancia, 1 (Arrieta, 10.5). CLa tienda de seda roja y cármesi en que se alojaba el rey bárbaro se dio al rey de Aragón. Mar. Hist. Esp. 11. 24 (R. 30. 3382). C Duerme sobre la paja y se aloja en una mala cabaña. > Jovell. Apuntes para una mem. económ. (R. 50. 522). — az) Absol. Para curar vuestras heridas y alojaros esta noche no os faltará comodidad en nuestros ranchos. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1112). — γ) Se usa como *intrans*. en el mismo sentido de Tomar alojamiento. « Los mercaderes que se condenan por vender están con Judas. Los malos ministros, por lo que han tomado, alo-jan con el mal ladrón. » Quev. Alguacil (R. 23. 3042). • Mira si traes algo en esas alforjas que comamos, porque vamos luégo en busca de algún castillo donde alojemos esta noche. » Cerv. Quij. 1. 10 (R. 1. 2,41). « Deseosos de buscar adonde alojar aquella noche, acabaron con mucha brevedad su pobre y seca comida. > Id. ib. 1. 10 (R. 1. 2742). « Castillos eran á su parecer todas las ventas donde alojaba. > ld. ib. 1. 16 (R. 1. 286²). — αα) Con en. « Las dos hicieron una muy mala cama á D. Quijote en un camaranchón que en otros tiempos daba manifiestos indicios que había servido de pajar muchos años, en el cual también alojaba un arriero. > Cerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 2852). « Dos huéspedes que aquella noche habían alojado en ella [la venta] --- habían intentado irse sin pagar lo que debian. Id. ib. 1. 44 (R. 1. 380²). En la venta que está más arriba de 24 (R. 1. 455²). « El tiempo que haya | De estar en Illescas --- pienso | Alojar en la posada. » Mor. El barón, 2. 7 (R. 2. 386²). —

8) Part. « Estando el aduar alojado en un relle austre legues de Murcia pro pode la control legues de Murcia proportione de la control de la control legues de Murcia proportione de la control d valle cuatro leguas de Murcia, una noche, por entretenerse --- cantaron estos versos. Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1142). — b) Empléase como suj. el nombre del lugar que da abrigo.

« Fuéronse al mesón, y hallaron que era capaz de alojar una flota. > Cerv. Pers. 1. 12 (R. 1. 5771). — e) Met. « Juntas las aguas del Tisón y el Oja, | Forman una ancha y venturosa vega, | Do con la industria la abundancia el la con la industria la abundancia el la con la con la industria la abundancia el la con la

cia aloja. » Jovell. epist. à Poncio (R. 46. 48°).

s. Es de especial uso en la milicia: ») Dar alojamiento à la tropa (trans.). Con en « Entre tanto el conde de Tendilla recebia y alojaba la gente de las ciudades y señores en el Al-baicin. Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 791). « Alojó el duque su campo la noche de los 25 de noviembre en Fema. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 372). Comenzó á batir la muralla del burgo, con intento de alojar en el parte del ejercito. Id. ib. 8 (R. 28. 107°). — b) Refl. Situarse las tropas en un punto, aun cuando no haya población, como Alojarse en la brecha. Acad. Dicc. También, Atrincherarse ó fortificarse con miras ofensivas. Almirante, Dicc. Mil. a) « Algunos días después pasó casi lo restante del ejército, y se alojó de la otra parte de la

Digitized by Google

y si se halla empleado alguna vez, es un puro

arcaismo. a) Prolongar, alargar (trans.). c Si

desear vivir no es por más de alongar la vida

Sena, que servía de seguro foso á la villa. Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 361). El emperador pasó la ribera en dos días, y alojóse con su campo en un valle y sobre una montaña cerca del río. > Avila y Zúñiga, Coment. de la guerra de Alem. 1 (R. 21. 4152). « Su vanguardia, á las órdenes del general Crawfurd, se alojaba entre el Agueda el Coa. > Toreno, Hist. 12 (R. 64. 2622). β) Se usa como intrans. en el mismo sentido anterior. Cocho mil romanos que alojaban por las comarcas que baña el río Júcar con sus aguas, pidieron fuera de tiempo sus pagas. Mar. Hist. Esp. 2. 23. (R. 30. 541). « En todo el camino no quiso alojar en los lugares, sino en tiendas y pabellones que hacía armar en el campo. Id. ib. 15. 7 (R. 30. 4383). ← Alojaba, como se ha dicho, el tercio de don Juan Manrique en los burgos de Cortray y villa de Menin. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 28¹). « Alojó aquella noche el duque en campaña. » Id. ib. 3 (R. 28. 37²). c Finalmente, reducido Vitelio con inmenso trabajo á lugar más alto, condujo también lo restante del ejército, alojando aquella noche sin bagaje y sin fuego, la mayor parte desnudos ó con el cuerpo aterido. > Id. Tác. An. 1 (1. 57). — e) En especial, Dar el hospedaje gratuito que, por carga vecinal ó por disposición de jefe civil ó militar, se da en los pueblos a la tropa. Véase Almirante, Dicc. mil. en la voz Boleta. « Envió --- al comisario general Juan de Contreras Gamarra con algunas compañías de caballos, que por no traer dineros fue fuerza alojarlas en algunas villetas, donde, por ser la gente pobrísima, fue mucho lo que padeció. Doloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 841). — Part. Los capitanes con mucha priesa y turbación hicieron recoger los más de los soldados que tenían alojados en las aldeas cerca de Montiel. » Mar. Hist. Esp. 17. 13 (R. 30. 518⁴). « Toda la demás gente de á pie y á caballo quedó alojada en Francia, al rededor de Rens, en Champaña. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 381). « Procediendo al asalto, no se pudo hacer más que quedar los españoles alojados en la muralla. » Id. ib. 4 (R. 28. 422). « Media legua pequeña elige un puesto | De donde estaba el bárbaro alojado. > Erc. Arauc. 11 (R. 17. 45¹).

Per. anteel. Siglo XV: c En do era lojada la amada nuestra Brianda. > Docum. de 1456 (Yanguas, Dicc. ant. Nav. 1. 185). Alli en Araflor fue alojado el capitan é su gente. >

Crón. P. Niño, p. 113.

Etim. Port. alojar, y loja, tienda; cat. allotjar, y llotja, lonja; it. alloggiare, y loggia, galería, alojamiento; fr. loger, y loge, casilla, tendajo, palco. En cast. la voz primitiva aparece en la forma lonja. La fonética romance condena la etimología vulgar, lat. locare.

ALONGAB. v. Este verbo, que, después de haber sido de grande uso en los escritores anteclásicos, alcanza todavía á aparecer en Cervantes, está hoy completamente olvidado,

--- es impío, y no de cristiano. > Venegas, Agonia, 2.5 (Mist. 3. 18). — > Alejar, desviar, apartar. α) Con de. « Asió la espada por la empuñadura, y arrojóla por el aire con tanta fuerza, que uno de los labradores asistentes que era escribano, que fue por ella, dio después por testimonio que la alongó de sí casi tres cuartos de legua. > Cerv. Quij. 2. 19 (R. 1.4442). — β) Reft. « El, sin mirar si le seguía su escudero, se alongó un buen trecho. » Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 289²). — αα) Con de. « El que se aleja de la ribera, por el movimento de alongo de la nao ò del barco, no deja de alongarse de la tierra, aunque ella esté queda. > Venegas, Agonia, 2. 3 (Mist. 3. 16). « Poco trecho se había alongado D. Quijote del lugar de D. Diego, cuando encontró con dos como clérigos ó como estudiantes. » Cerv. Quij. 2. 19 (R. 1. 442). « Sucedió pues que no habiéndose alongado mucho de la ínsula de su gobierno --- vio que por el camino por donde él iba venían seis peregrinos. > Id. ib. 2. 54 (R. 1. 5172). La nave comenzó á correr en popa por el contrario rumbo que venía, alongándose de las barcas con toda priesa. > Id. Pers. 1. 7 (R. 1. 571⁴). « Los nuestros media legua aun no se habían | De aquel su muro lejos alongado, | Cuando al calar de un monte descubrian | El araucano ejercito ordenado. > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 36²). — γ) Part. « Sancho, deja ese caballo ó asno, ó lo que tú quisieres que sea, que como su dueño nos vea alongados de aqui, volverá por él. » Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 300°). « Alongados pues un tanto de la isla, como se ha dicho, adornaron la nave con flamulas y gallardetes. > Id. Pers. 1. 2 (R. 1. 5641).

Aun mil pasos no está de su castillo | Alongado Velázquez. » A. Saav. Moro expós. 10 (2. 356). e) Trasladado al tiempo, Dilatar diferir (trans.). Refl. C Tanto cuanto más se dilataba su partida, tanto más á su parecer se alongaba el cumplimiento de su deseo. > Cerv. Pers. 2. 8 (R. 1. 6012). « El tiempo que se aluenga al mal extraño, | Y mis pasos me muestra bien contados, | Si término pusiese á mis cuidados, | Sería á mi esperanza desengaño. > Herr. 1, son. 97 (R. 32. 2772. * El tiempo que se alarga al mal extraño). alonguemos de las vuestras regiones é tierras,

Per. anteel. Siglo XV : « Aunque no lo contradixo, alongó la execucion dello. » Crón. Juan II, 14. 43 (R. 68. 3962). « E aun sy a Vuestra Excelençia plaçe que tanto non nos ayamos memoria del Cid Ruy Diaz. > Santill. p. 24 (* alexemos). « Pues lee nuestro rey e mira los servicios, regrácialos é satisfácelos, é si se aluenga, non se tira. > Id. p. 149. (10h viento! oh fortuna! --- ¿ quantos amores, quantas querencias aluengas é partes? » Cron. P. Niño, p. 147. « Tal es su oficio, vida de grand trabajo, alongados de todo vicio. » Ib. p. 10. « Si el comer se alongare que non ayan de pedir tal paño estando al seruicio del cortar. » Villena, Arte cis. 5 (36). « Les envio & decir que non tomasen enojo porque se les

alongaha su partida. > Gonz. Clav. p. 210. « E es una gran maravilla durar este castillo entre tantos moros, é tan alongados de christianos. > Id. p. 106. « Siempre [Dios] oyrá à quien lo oyere --- | E quien se le aluengua, él se alongará. » Canc. de Baena, p. 582. « En quanto alongada la vy de plaseres — > 1b. p. 351.

© Doled vos de mí que bivo en tristura, | De bien alongado syn plazer é viçio. > 1b. p. 72.

— Siglo XIV: « Tú me libra, Sennor, de mal tan alongado. > Rim. de Pal. 766 (R 57. 449²). tan alongado. > Rim. de Pal. 766 (R 57. 449°).
Los que los sus pecados no quieren confesar,
E cras e cras diciendo lo quieren alongar -- > Ib. 121 (R. 57. 429°).
Los que eran
del consejo querrian que la conquista se feciese
de la parte donde ellos son moradores, por
alongar de si los enemigos. > Crón. Alf. XI,
57 (R. 66. 207°).
Tovo que alongaria algund
tiempo que non tomase don Enrique otra carrera. > Crón. Fern. IV, 10 (R. 66. 126°).
Deben -- enviar un montero con bocina á c Deben — enviar un montero con bocina á tañer de rastro, alongado de la ida del venado, porque la oya el señor. > Mont. Alf. XI, 1.18 (Bibl. ven. 1.62). « Es bueno porque los pueda alcanzar ante que se aluenguen mucho. » Ib.
1. 10 (Bibl. ven. 1. 46). « Entendimiento, voluntad y memoria --- trahen al alma consolacion e aluengan la vida al cuerpo. » Arc. de Hita, preamb. (R. 57. 225²). « Que ffagan bien e derechament la justicia, e que non consientan alongar los pleytos. > Cortes de Valladodid, año 1312 (C. de L. y C. 1. 209). « Et Saladin le dijo que sin todas aquellas razones la amaha mas que á otra mujer del mundo, et ella teníagelo en merced, non dándole á entender que entendia otra razon; ¿ que vos iré alongando? Saladin le hobo de decir como la amaba. > J. Man. C. Luc. 12 (R. 51. 421²).

« Et ¿ que vos iré alongando? El mancebo fue juzgado que lo matasen. > Id. ib. 37 (R. 51. 419¹). « Alongáronse tanto de las gentes, que ninguno dellos non vio por donde iban. > Id. ib. 6 (R. 51. 394¹). « Respondióle que poco seso decia si por esta razon queria alongar el casamiento. > Id. ib. 18 (R. 51. 389¹). Et cuanto el filósofo mas alongaba, tanto habia el rey mozo mayor queja por lo saber. » ld. ib. 18 (R. 51. 388²). « Cuando ellos ovieron la puerta de la ciudad abierta, los tres cavalleros que se tornaron su paso, eran ya cuanto alongados. » Id. ib. 2 (R. 51. 3832). « Acaesció que uno de aquellos gallos andaba un dia alongado de la su casa por un campo. > Id. ib. 32 (R. 51. 3811). « Parescia muy alongado de la carrera de la salvacion, et por esto estaba el ermitaño de muy mal talante et muy lejano de cuidar que este seria su compañero. Id. ib. 4 (R. 51. 3732). Et el alcalde les pone plazo a que parezcan antell, o gelo aluenga a dia cierto. Leyes del est. 140 (O. L. 2. 295). — Siglo XIII: « Lo debe alongar de sí el home quanto mas pudiere. » Part. 2. 27. 4 (2. 307). « Débelos el rey extrañar et alongar de si como aquellos que yerran contra su señor. » Part. 2. 8. 2 (2. 56). « Una es la consagracion de la eglesia et otra la de los altares; et puédelas el obispo facer amas en un dia si quisiere, ó en dos, uno en pos otro, ó

en tiempo mas alongado. > Part. 1. 10. 12 (1. 365). CLa enfermedat pequeña podria sanar aina si tomasen a ella consejo luego, et si la alongasen, cresceria el mal. > Part. 1. 4. 77 (1. 139). Non los pueden fallar porque se asconden o se aluengan de la tierra. Espéc. 5. 1. 10 (O. L. 1. 295). E por esta razon alongar se yan los pleitos, e non se librarian tan aina. > 1b. 4. 2. 2 (O. L. 1. 130). « Deve por ende perder merced del rey e seer alongado de la conpana de aquel fijo del rey. » Ib. 2. 4. 1 (O. L. 1. 26). « Cuanto mas se trabaja en andar, tanto mas se aluenga del logar donde querie llegar. > Cal. é Dymna (R. 51. 131). E si acaesciere quel obispo se aluengue de su sey, lexe en su vez un sacerdot que pueda complir é espedir con el alcalde de la tierra este mandamiento que nos mandamos. > Fuero Juzgo, 12. 3. 25 (202; *alluengue). « Mas si en estos dos annos ambas las partes quisieren mudar los pleytos por alongar las bodas non pueden alongar mas de dos annos. > Ib. 3.1.4 (47; * alungar). « Esi alguno fuere alongado por C millas, si viniese fasta XII dias daquel dia del plazo, non aya ninguna pena desta ley. > Ib. 2.1.17 (17; *alungado, allongado, alunguado). « Si quisiere alongar el pleyto, porque se asconde solamiente, peche cinco sueldos doro à aquel que se querella. >
Ib. 2. 1.17 (16; *allongar, alungar, alunguar).

« Tanto auemos, sennores, la razon allongada, Dexemos la natura toda desamparada. »
Alex. 2260 (R. 57. 2162). « Era allongado e
non podrie uyar. » Berc. S. Dom. 507 (R. 57. 56¹). ← El rey e la reyna eran much allongados. | Non podrien en sex dias alla seer viados. | Non podrien en sex dias alla seer viados. | Id. ib. 506 (R. 57. 56¹). \(CAUN del monasterio non eran alongados. | Id. S. Mill. 273 (R. 57. 73¹). \(CAUN NON querré, si podiero, la razon alongar, | Ca vos avriedes tedio. | Id. Mil. 704 (R. 57. 125¹). | Yale creçe la barba, e vale allongando. | Cid, 1238 (R. 57. 15²).

Tost. lat. hisp. (Postea vero affirmatum monasterium ad fratres, et alongado exinde episcopo domino Ero, retornavit frater Sinderigus ipsum signum --- » Docum. de 934 (Esp. sagr. 40. 402).

Etim. Port., cat. ant. alongar; prov. alongar, alonguar, alonjar, alunhar; fr. allonger; it. allungare: lat. bajo allongare, comp. de ad. a. v longus. luengo, largo.

de ad, a, y longus, luengo, largo.

Conjus. Tiene estas formas diptongadas alueng-o, as, a, an; aluengu-e, es, e, en; aluenga tú.

oriegr. Antes de e lleva gu : aluengue, alongueis.

ALTERAM. v. 1. a) Cambiar en parte alguna cosa, introducir novedad en ella. α) Trans. « Comienza luégo [el estómago] á alterar el manjar que recibe y darle otra forma. » Gran. Simb. 1. 26 (R. 6. 249¹). « Querian alterar el estado de la república, y intentar novedades. » Id. ib. 4. 14, § 1 (R. 6. 511²). « Son más estimadas las medicinas simples que las compuestas, porque en las simples no se puede errar, y en las compuestas si, alterando la cantidad de las cosas de que son

compuestas. > Cerv. Quij. 2. 47 (R. 1. 501 1). ← En los reinos y provincias nuevamente conquistados nunca están tan quietos los ánimos de sus naturales, ni tan de parte del nuevo señor, que no se tenga temor de que han de hacer alguna novedad para alterar de nuevo las cosas, y volver, como dicen, á probar ventura. » ld. ib. 1. 15 (R. 1. 284 l). « No solo el intervalo de tiempo, sino la distancia de los lugares no muy grande altera à las veces la memoria. Mar. Hist. Esp. 1. 13 (R. 30. 16²). « ¿ Quién no sabe la fuerza que el tiempo y la antigüedad tienen en trocar y alterar los nombres? > ld. ib. 4. 13 (R. 30. 1051). « Ni hay cosa más perjudicial en la república que alterar la fe y religión que los mayores abrazaron. > Id. ib. 11. 1 (R. 30. 308²). « Inesperada pesadumbre altera | Mis honrados propósitos. > Mor. epist. 5 (R. 2. 582²). « Todas las demostraciones de aprecio y de cariño que le hizo no alteraron en nada la resolución firme que llevaba de tomar venganza del atrevimiento de los reyes coligados. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 392¹). « Ni al poeta ni al novelista «s lícito alterar el valor recibido de las voces. » Lista, Ensayos, 1, p. 162. aa) Pas. & Por el mal gobierno se padece necesidad, y se altera el precio de las cosas, y falta el comercio y trato. > Saav. Emp. 60 (R. 25. 1674). Mientras más precauciones se tomen para impedir que se altere una constinuidad differential. tución difusa y prolija, tanto mayores serán los inconvenientes. » M. de la Rosa, Esp. del $siglo, 2. 22 (5. 155). - \beta)$ Intrans. Con en, para expresar aquello en que se introducen modificaciones (raro). Ce que se sigue cuán forzoso sea permitir á la prudencia de los ejecutores alterar como lo pidieren los accidentes en las órdenes que reciben del principe, à quien es imposible consultar à tiempo. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28.81). — ») A menudo se toma por Cambiar deteriorando, adulterando ó pervirtiendo. a) « Las acciones que ni mudan ni alteran la verdad de la historia, no hay para qué escribirlas si han de redundar en menosprecio del señor de la historia. » Cerv. Quij. 2. 3 (R. 1. 410²). « Esta averiguación no és de importancia, ni turba ni altera la verdad y contexto de la historia. Id. ib. 2. 23 (R. 1. 4521). La historia nunca será lo que debe ser, depósito de la verdad y maestra de la vida, sei, deposite de la vidad, sei el cuidado de escribirla no se deja para personas y tiempos en que ninguna especie de interés pueda alterar su sinceridad y su fe. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 423²). « Primero alteraron los romanos la sencillez de las artes griegas; luégo empezaron á gustar de los adornos magnificos, y al cabo perdieron todas las ideas de gusto y proporción. Id. Elog. de las bellas artes (R. 46. 3514). — αα) Refl. c En el mismo año á Carlos VI rey de Francia se le alteró el juicio por un caso no pensado. > Mar. Hist. Esp. 18. 16 (R. 31. 304).

3. Conmover, agitar (trans.). a) En sentido material. Dícese en especial del mar, del viento, de la mano ó el pulso. α) « Más sorda

á mi lamento, | Más implacable y fiera, | Que á la voz del cansado marinero | El riguroso viento | Que el mar turba y altera. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 42⁴). « A unas rocas que el mar de espuma cuaja | Cuando le alteran con soplar los vientos, | A espacio se retiran. » Valb. Bern. 22 (R. 17. 377⁴). « Ni siempre eltera | pidesa esparata | Pidesa | Pides altera el piélago sonante | Bóreas. » Mor. oda 10 (R. 2. 591²). — « La turbación altera la mano, y rige sin orden la aguja. > Celest. 10 (R. 3. 46⁴). — αα) Reft. « Todo el mar se alteró, tembló la tierra | En el primer furor. > B. Argens. canc. Pues no hay voz (R. 42. 335²). « Y en un punto, en un instante | Brama el viento, el mar se altera, | Que parece que sus ondas | Van á apagar las estrellas. > Cald. La gran Cenobia, 3. 2 (R. 7. 199²).

— ββ) Part. « Ya no hay ninguno que, sapindo deste bosque, éntre en aquella montana, y de aquí pise una estéril y desierta playa del mar las más veces proceloso y alterado. > Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 407⁴). < No se vio confusión tan temerosa, | Ni el mar sus ondas vio tan alteradas. > Valb. Bern. 13 (R. 17. 2832). « El pino envejecido en la montaña, | La haya honor del soto | Nunca nacieron á turbar la saña | Del alterado noto.) F. de la Torre, 2, oda 3 (45). — b) Turbar la paz, inquietar, alborotar. α) « Así como ellas [las pasiones]. cuando eran señoras y estaban apoderadas del hombre, lo revolvían y alteraban todo; así ahora cuando el hombre está libre de la tiranía dellas, y las tiene captivas, no tiene quien desta manera le revuelva la casa y le perturbe la paz. > Gran. Guia, 1. 20, § 2 (R. 6. 78²). ¿ Cuándo estará tan sosegado este mar, cuándo tan sereno este cielo, cuándo tan calladas y mortificadas mis pasiones, que no haya onda, ni nube, ni clamor, ni otra alguna perturbación que altere esta paz y obediencia y que impida este vuestro reino en mi? > Id. Mem. 5, orac. 6 (R. 8. 3161). « Unos con el ejemplo y otros con la palabra alteran los animos bien ordenados, y poco a poco los desquician del bien. León, Perf. cas. 10 (R. 37. 228⁴). Te quiero una industria dar Con que alteres el palacio. Lope, La inocente Laura, 3. 17 (R. 52. 496⁴). Escar miente en su cabeza Próspero, quien contra mí la alterar mi reino empieza y Tirso. Pami | A alterar mi reino empieza. > Tirso, Pa-labras y plumas, 2. 1 (R. 5. 8²). « Tendrá sangrientas guerras con su hermano, | Que ha de alterar el reino la codicia. » Valb. Bern. 19 (R. 17. 337²). « Los tumultos y discordia civil que alteraron las provincias en los pri-meros años de su gobierno [de Carlos V] fueron incidentes poco favorables à los progresos de la escena española. Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 159). Entre ellos se hallaba un religioso llamado fray Prono de Aydona, dominicano, el cual había traído letras y provisiones del Papa para alterar la isla. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 2242). — aa) Reft. c De resultas de una diferencia entre los naturales y los genoveses sobre asuntos mercantiles, se alteró el pueblo, dio muerte á algunos de aquella nación, y saqueó y quemó sus casas. » Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 2171). « Se puso

otra vez á vista de Nápoles, que, alborotada con tan grande derrota, se volvió á alterar y aclamar el nombre del almirante español. Id. R. de Lauria (R. 19. 225⁴). « A la nueva imprevista de esta prisión toda Lérida se alteró como si de repente fuese asaltada de enemigos. Id. Princ. de Viana (R. 19. 244). of Se alteró [Nápoles] por la escasez de víveres y por lo penoso de los impuestos. A Saav. Masan. 1. 1 (5. 27). • Por eso se me alteró la cólera. • Cerv. Quij. 2. 26 (R. 1. 461). 33) Part. CFernán Sánchez, hijo del rey, y don Simón de Urrea, su suegro, fueron los que más se señalaron como caudillos de los alterados. » Mar. Hist. Esp. 13. 15 (R. 30. 3912). « Así enfrenó el Pirú con un bocado | Que no le romperá jamás la rienda, | Haciendo al ambicioso y alterado | Contentarse con sola su hacienda. > Erc. Arauc. 12 (R. 17. 513). (Rumor lejano de alterada plehe | De repente escuché. > A. Saav. Moro expos. 4 (2. 114). — e) Causar sobresalto, inquietud ó enfado. a) e Por una parte me alteras y provocas à enojo; por otra me mueves à compasión. > Celest. 4 (R. 3. 23 1). « Cuadró à todos lo que aquél dijo, y alteró mucho à mi amo. > Mend. Lazar. 2 (R. 3. 83 1). « No es impetu de afecto el que me altera | De los que el tiempo ó la ocasión divierte. . B. Argens. son. Filis, yo te aborrezco (R. 42. 3192).

Que mal cantara un hombre, si supiera |
Que había luégo de sacar la espada, | Que tanto el pecho altera. > Lope, Gatom. 3 (Obr. suelt. 19. 208). — β) Refl. « Cuando vino alguna cosa desas à mi noticia, que no fue por carla suya, me alteré tanto y dio tan grande pena, que ningún provecho me hizo para la poca salud que á la sazón tenía. > Sta. Ter. Carlas, 1. 20 (R. 55. 1632). « No os alteréis, deteneos, | Que ni entre los indios feos | Ni en Eliopia nací. > Lope, Los locos de Valencia, 1 8 (R. 24. 1183). « El moro que alterarse el alma vía, | Como suele la sangre al parentesco, | Presume que es más llano que son. Filis, yo te aborrezco (R. 42. 3192). parentesco, | Presume que es más llano que la palma, | Ser el ladrón que le ha robado el alma. > Id. Angél. 20 (Obr. suelt. 2. 356).

Si lo vitupera, | No se enoja ó defiende, ni se altera. > Quev. Epict. 53 (R. 69. 404°). De repente se levantó tal estruendo en los patios, corredores y portalón del palacio, que parecia hundirse aquella soberbia máquina. Alteróse Mercurio, dio un salto de la cama al suelo. Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5614). — αz) Con de, para indicar el origen ó causa de la turbación. Aunque Leónida se alteró de ver á Libeo, Carino la aseguró que over a lines, Carmo la aseguio que ob propio, y que con toda seguridad podía ir con el poco a poco. > Cerv. Gal. 1 (R. 1.10⁴). « Amor, que es niño, se altera | De ver espadas desnudas. > Tirso, El castigo del penseque, 2.2 (R. 5. 77⁴). « Hasta tu tío | (Que no se altera de nada, | Por más que riña y dé gritos,) | Ha sentido tu silencio. » T. Iriarte, El filoso[o casado, 4.2 (5. 116). — ββ) Con en, en considerad sociales accusaciones en representation de la constant de la con igual sentido, aunque realmente se representa con esta partícula el fundamento ó la esfera de la acción (ant.). « Yo no me he alterado

en oír que ando como cuerpo fantástico por las tinieblas del abismo, ni por la claridad de la tierra. » Cerv. Quij. 2. 70 (R. 1. 551 ⁴). — γ) Part. « El rey don Jaime, avisado de los intentos del infante don Alonso, y alterado, como era razón, se apoderó de Villena. » Mar. Hist. Esp. 13. 7 (R. 30. 379²).

Per. anteel. Siglo XV: « La mi sangre que

alterara | La visible tentación, | Desque frio me dejara, | Robó la flor de mi cara | Por prestarla al corazón. » Mena, Coron. 22 (131). « El que entra en la mar quando está altérada, será maravilla si escapará. > Crón.

P. Niño, p. 33. Todas las vyrtudes se van alterando. Canc. de Baena, p. 378.

Estam. Port., prov. alterar; fr. altérer; it. alterare: lat. bajo alterare, de alter, otro, esto es, hacer otro ó diferente. Véase Otro.

Constr. Trans: en general. — Intrans: 1, α , β . — Con de: 2, c, β , αx . — Con en: 1, a, β ; 2, c, β , $\beta \beta$.

ALTERCAR. v. Disputar con porfía, importunidad ó descompostura. α) Intrans. « Parecióle á D. Quijote que cualquier cosa que replicase acerca de su seguridad sería poner en detrimento su valentia, y así sin más altercar subió sobre Clavileño. > Cerv. Quij. 2. 41 (R. 1. 489²). « Y cuanto á lo primero, que es poder Dios por ministerio del sacerdote hacer esta mudanza susodicha de una substancia en otra, no tenemos mucho que altercar. > Gran. Simb. 4, diál. 8, § 1 (R. 6. 5734). « Querían instar todavía, y el rey, irritado, les mandó que no tratasen de altercar más y se fuesen en buen hora. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 40. 2701). 19. 379¹). — aa) En sentido recipr.

Me pesa mucho de hallar | A ustedes así altercando. | Haya paz, buena armonía. > T. Iriarte, La se-ñorita malcriada, 3. 4 (7. 267). — « Estando yo un tiempo con cierto respeto junto á la celda de unos solitarios, oí que estaban entre sí altercando como picazas con gran furor y saña. > Gran. Esc. éspir. 8 (R. 11. 321⁴). « A las que entre sí altercaban, tornaba á componerlas con palabras amorosas. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 12 (364). — \$\beta\$) Con con, para expresar el tre disputante a contro disputa otro disputante. « ¿ Qué más diré de lo que dice san Judas Tadeo que el arcángel san Miguel altercando con Safanás, no quiso tomarse con el á fuerzas? > Venegas, Agonia, 3. 12 (Mist. 3. 74). « Yo soy la reina Mitilena sabia, La que con los espíritus alterco. > Lope, Angél. 11 (Obr. suelt. 2. 170). « Insultos de una y otra parte: viene el alcaide, alterca con ellos, por último manda que les den tormentos crueles durante la noche. » Mor. Orig. catál. 130 (R. 2. 2101). « El alférez general de Almagro, que casualmente altercaba con él, no pudiendo sufrirle y perdiendo toda considera-ción y respeto, le puso una daga á los pechos. » Quint. Pizarro (R. 19. 355⁴). — γγ) Con sobre, para expresar el objeto de la disputa. « Como no había allí altercar sobre tanto más cuanto al salario, fue cosa fácil hallar el morisco criado à quien mandar y yo amo à quien servir. > Cerv. Col. (R. 1. 2421). « Comenzaron à altercar sobre dónde se pon-

dría aquella preciosisima reliquia, porque cada uno quisiera honrar su tierra con ella. De Gran. Simb. 2. 29, § 9 (R. 6. 3711). Los reyes de Castilla y de Aragón altercaban sobre el reino de Murcia. > Mar. Hist. Esp. 15. 7 (R. 30. 4373). « Se concertaron que peleasen los dos reyes con cada cien caballeros. Altercóse sobre señalar la parte en que se haría el campo. » Id. ib. 14. 6 (R. 30. 410°). « Como no se podían nombrar todos, los que dejó de mentar se sentían ellos ó sus aliados. Altercóse mucho sobre el caso. > Id. ib. 18. 15 (R. 31. 264). Cuando quieren altercar | Sobre o1. 20.). Cuando quieren altercar | Sobre quién priva 6 no priva, | Pregunto dónde ha de ser | Y qué ventanas se alquilan. > Góng. rom. 119 (R. 32. 5513). Ca La Fama esparce varios papeles --- Mingo Oveja le pide uno para él, ella no quiere dársele y altercan sobre esto. > Mor. Orig. catál. 22 (R. 2. 1851). Ca Los críticos han altercado sobre le vardad de catal criticos han altercado sobre la verdad de estos remotos acontecimientos. > Clem. Coment. 2, p. 367. — 88) Con en, en igual sentido (ant.).

En la imposibilidad del mandamiento no hay que aliercar; porque aquí no se nos manda cosa imposible, sino posible. Gran. Orac. y consid. 3. 1. 3, § 1 (R. 8. 1742). En esto muestran que ni tienen contento ni lo pueden tener, pues vacilan y altercan en la contenta de la c religión, la cual es el fundamento de toda la prosperidad y felicidad de la república. > Rivad. Cisma, 2. 41 (R. 60. 2964). — β) También se ha usado como trans. « Y lo que te diré será de lo descubierto, que si de lo oculto hablar te pudiera, no fuera necesario altercar tan miserablemente estas razones. > Celest. 1 (R. 3. 8^2). — $a\alpha$) Pas. • Por ventura emprendería servir en este argumento á la Iglesia, declarando este misterio, y aplicándole á lo que agora entre nosotros y los herejes se alterca. » León, Nomb. 1, Padre (R. 37 104). - ββ) Part. « Con ánimo de solicitar la décisión última de la antigua controversia altercada con tanto empeño entre los mismos católicos. > Alcázar, Crón. de la Comp. de Jesus, 1, pl. 82 (Dicc. Autor.).

Per. anteel. Siglo XV: « El rey les mandó

que no curasen de en esto mas altercar, que se fuesen en buen hora. » Crón. Juan II, 14. 30 (R. 68. 392³). « Altercaron mucho este negocio y determinaron que --- fuese requerido tres veces que renunciase. Ib. 9. 25 (R. 68. 3691). « E vi à Cenobia, é vi à Filomena, ---| E las que altercaron sobre la mançana. > Santill. p. 138. « Todo ome puede bien dar, | Si le place, su facienda, | Sin debates, sin contienda, | Sin renir nin altercar. > Id. p. 159. Puse aquestas [cosas] por memoria, porque fuese causa que vuestra merced por aquestas me preguntase las otras, et fuese una ocasion de venir á hablar et altercar vos et yo de las cosas semejantes. > Vis. delect. 2. 17 (R. 36. 4022). Cerca de lo qual --- fue mucho altercado ó debatido. > Sey. de Tordes. 82 (1101). « Pero como quiera que este dia é otros seguientes por esta forma fueron ayuntados, é sobre ello mucho altercado, nunca se podie-ron concertar los unos con los otros. > 1b. 44 $(65^{\circ}).$

Etim. Lat. altercari, deriv. de alter, el otro, tratándose de dos objetos. Cp. alternar.

Ortogr. La c se vuelve qu antes de e : alterque, alterqueis.

ALTERNAM. v. 4. a) Ejecutar por turnos y sucesivamente (trans.). α) « Unas veces orando, otras dulcemente platicando, y así alternando los ejercicios, vencían el trabajo del caminar. > Gran. Mem. del crist. 35 (R. 11. 2082). Que sobre el margen, para vos florido, Al són alternan del cristal que mueve, | Sus ninfas coros y sus faunos danzas. > Góng. son. 28 (R. 32. 430°). « Coros tejiendo, voces alternando, | Sigue la dulce escuadra montañesa. » Id. Sol. 1 (R. 32. 4674). « Con diferencia tal, con gracia tanta | Aquel ruiseñor llora, que sospecho | Que tiene otros cien mil dentro del pecho, | Que alternan su dolor por su garganta. » Id. son. 54 (R. 32. 4334). « Que sus veces no alterna alli la luna, | Ni el sol la suya, ni de las estrellas | El curso con mudanzas importuna. > B. Argens. terc. A la fuente anhelo (R. 42. 3301). « Ella, los intervalos de la gama | Diatónica y cromática pasando, | Alterna el alto y grave, el fuerte y blando. > T. Iriarte, Mús. 1 (1.163). « Cruzando por el aire en prontos vuelos, | Alternaban las aves dulce canto. > Id. El apreton (R. 63. 44¹). — αα) Recipr. « Si las diferentes voces [Corren por tonos distintos, | Si se alternan, si se imitan, | Si á un tiempo cantan lo mismo, --- | Todas por varios caminos | Excitan un mismo afecto. > T. Iriarte, epist. 9 (R. 63. 35²). — ββ) Part. < Isaías vio que los serafines, puestos á coros, llamaban con voces alternadas: Santo, Santo, al Señor de los ejércitos y coros celestiales. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 2 (228). « Con ellos se computa la armonía; Pero se les anaden los de aliento, | Ya porque den más cuerpo y valentía | Al acompañamiento, | Ya porque en intervalos se introduzcan, | Y unidos, solos, ó alternados luzcan. > T. Iriarte, Mús. 4 (1. 234). ∢ ¿Quién no admira | La sabia providencia | Con que envía alternadas estaciones, | Que al curso de los astros obedientes | Vegetales renuevan á millones? > Id. égl. (R. 63. 48°).

« Siempre vi sucederse | Las penas y el contento, | Alternados la tela | De mis años tendo | Mel Acom Ed. (P. 62. 40°3). jiendo. > Mel. Anacr. 50 (R. 63. 1053). — β) Arriba los objetos que se hacen por turnos aparecen como acus.; puede también ponerse uno como acus., acompañando con á los otros. « Mi ardiente condición no me permite | Por ahora que en parte tan ajena | De comercio el espíritu ejercite. | Nuestra ciudad gentil de ingenios llena, | Lo retira, lo ocupa y lo divierte, | Alternando el alivio con la pena. > B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 303²). « Sois orbe cuya bella compostura | Nunca nocivas apariencias hace, | Ni con lo adverso lo feliz alterna. > Jáur. son. Sois nueva esfera (R. 42. 1251). « Pasó después à Valladolid á estudiar leyes, alternando las lecciones de la escuela con la amenidad de los poctas clásicos griegos y latinos. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. vII). « Yo soy el primero

corde unión. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2.

en los espectáculos, en los paseos, en las diversiones públicas; alterno los placeres con el estudio. > ld. La comedia nueva, 1. 3 (R. 2. 360¹). « Sólo pienso en existir el corto tiempo que la naturaleza me lo permita, alternando la lectura con los placeres de la ciudad y los del campo. > ld. Obr. póst. 3, p. 110. — γ) Absol. « No se empeñará en completar de una vez ningún ramo particular de doctrina, pues que esto cedería en perjuicio de los demás, sino que irá alternando y adquiriendo sucesivamente lo mejor y lo más necesario de cada uno de ellos. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 1. 3 (R. 46. 178²). « Sabed que con un hábil zapatero | Estudié un año entero: | El, dale que le das á sus zapatos, | Y alternando, silbábamos á ratos. Saman. Fáb. 9. 14 (R. 61. 391¹). — b) Distribuír alguna cosa entre personas ó cosas que se turnan sucesivamente. Con entre. a) « Entregado otra vez á mis antiguos estudios y alternando el tiempo entre mis libros, mis amigos y las atenciones de mi empleo. > Quint. Obr. inéd. p. 197. — aa) Pas. « Las grullas nos mostraron la democracia, cuyo público cuidado se alterna entre todas. > Saav. Rep. (R. 25. 408²).

*. Mat. Comparar entre si los antecedentes de una proporción y los consiguientes (trans.).

Alternar una proporción.

s. a) Hacer o decir una cosa, desempeñar un cargo varias personas por turno (intrans.). a) Aparece como sujeto el conjunto de las personas que turnan. Con en, para expresar lo que se hace ó desempeña por turno. « Todos ellos alternan en estas ocupaciones, de donde resulta que aprenden cuatro ó cinco oficios a un tiempo. Mor. Obr. póst. 1, p. 205. « Eran en número de quince, y acordaron que cinco nada más estuviesen en ejercicio, y alternasen de cuatro en cuatro meses en la asistencia à la corte y en el despacho de los negocios. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3752). — β) Aparece una de las personas que turnan como sujeto, y á la otra ú otras se antepone con. CSe mando cerrar el teatro de Drury Lane, y que la compañía inglesa alternase en el de Hay Market con la ópera italiana. > Mor. Obr. póst. 1, p. 262. « El destacamento es de ocho días, y su regimiento alterna con el de Borbón, turnando entre sí un capitán y un subalterno de cada cuerpo. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2412). — ») Hacer ó decir una persona varias cosas por turnos y sucesivamente. Con entre, para expresar las cosas que se hacen sucesivamente. CSus facultades [del hombre] acabarían bien presto si no alternase entre la fatiga y el descanso. Mel. Poes. advert. (R. 63. 89).

4. a) Variarse las cosas sucediéndose unas á otras (intrans.). α) « Los días de amargura y contento que alternan siempre en nuestra frágil existencia. » Mel. Poes. advert. (R. 63. 86). « Los [teatros] de Madrid siguieron mezclando con su antiguo caudal las traducciones que habían adquirido --- Las musas de Lope, Montalván, Calderón --- las de Bazo, Regnard, Laviano, Corneille --- todas alternaban en dis-

318). — aa) Suele agregarse el compl. entre si, que realza el concepto de reciprocidad. Pero este diapasón no se divide | Por espacios simétricos é iguales : | Hay semitonos, tonos hay cabales; | Y alternando entre si, según lo pide | La proporción no justa, pero grata, | | Dan á la gama división distinta. > T. Iriarte, Mús. 1 (1. 160). — β) En lugar de aparecer como sujeto el conjunto de cosas que se suceden, puede ir como tal una sola de ellas, anteponiéndose con à la otra u otras. « Estos mismos turnos se subdividirán, y se formarán otros subalternos, de forma que en los ejerciotros subalternos, de forma que en los ejercicios de humanidades alterne el género retórico con el poético. Dovell. Regl. del col. de Calatr. 2.5 (R. 46. 219¹). « La música, que, ayudada de la poesía y el canto, alternaba con la conversación ó la cubría, tampoco sobre el canto de la conversación de cubría, tampoco sobre el canto de la conversación de cubría. naba sino amores y hazañas. » Id. Mem. sobre espect. 1, § 2 (R. 46. 4872). « No es fácil decidir si los versos se cantaban ó se representaban; pero no cabe duda en que á lo menos alternarían con ellos las mudanzas del baile ejecutadas al són de la música. » Mor. Orig. catál. 1 (R. 2. 1781). « Madrid --- se contentaba con oir en el teatro óperas cómicas francesas medianamente traducidas, en las cuales alterna la representación con el canto. A. Galiano, Recuerdos, p. 77. En la vida del desterrado alternan y se mezclan las penas con las ilusiones. > Id. ib. p. 456. — b) Ofrecer una cosa en sus partes un aspecto sucesivamente variado. Con con, para expresar los objetos que causan la variedad. « Todo el terreno hasta Bailén alterna con olivos, algunas encinas,

monte de carrasca y tierras de pan. > Mor. Obr. póst. 2, p. 19.

5. a) Tratar de igual á igual, tener comu nicación amistosa (intrans.). a) Con con. C Usase más generalmente en sentido negativo, y así se dice no quiero alternar confulano, refiriéndose à algún sujeto mal conceptuado. > Acad. Dicc. « Estoy, vive Dios, corrido, | De verme comprometido | A alternar con esta gente. > A. Saav. Don Alvaro, 3. 2 (4. 146). « El secreto y la actividad que requieren las relaciones diplomáticas, aun prescindiendo de otras razones, exigían que la asamblea hubiera dejado al gobierno la amplitud correspondiente en aquel ramo, para que pudiese alternar con los demás gobiernos sin desventaja. • M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 24 (5. 159). — $\alpha\alpha$) Hállase usada en este sentido la construcción recipr. Alternábanse el rey y Juan de Mena; | Ya vino à ser bajeza en toda España | La parte celestial de infusa vena. > Lope, epist. 10 (Obr. suelt. 1. 412) b) Tomar parte de igual á igual, como en la conversación. Con en. c Asistía á los afanes rústicos de aquella gente laboriosa, abatida y misera; alternaba en sus conversaciones, se divertia en sus rudas fiestas. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. xix). • El coro alterna en el diálogo con los personajes del drama. > ld. Orig. catal. 130 (R. 2. 2104). — c; Oh! celebradla Y si no es dado que mi lengua alterne En ritmo ausonio y sus elogios cante, | Ella

comprende, aunque de voz carezca, | El idioma del alma. » Mor. oda 1 (R. 2. 587¹). — e) Entrar á competir. Con con. El objeto á que se refiere la competencia se expresa con en. « Talassi, célebre poeta repentista italiano había llegado por entonces à Madrid. — A ninguno de los que entonces cultivaban en Madrid la poesía le ocurrió el temerario intento de alternar con él. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. xvi). « Estaba entonces lisiada de una dolencia que no la dejaría alternar en bizarría con las dos reinas concurrentes. » Quint. Princ. de Viana (R. 19. 241²).

Per. anteci. Siglo XV: « E seys á seys

Per. anteel. Siglo XV: « E seys á seys bozes en alto alternando | Te Deum laudamus todas concordantes. » Canc. de Buena, p. 199.

Etim. Lat. alternare, deriv. de alternus, alterno; éste proviene de alter, el otro, hablandose de dos objetos. Véase Otro.

(I) ALTO, A. Hace oficios de adjetivo, de sustantivo y de adverbio; las acepciones se dividen respectivamente así: 1, adj. 1, a) extenso en dirección vertical, b) abultado; — 2, a) distante del suelo, b) met., c) aplicado á los pisos de una casa, d) lo alto; — 3, aplicado á calles, países; 4, á los ríos, al mar; — 5, a) á personas de gran dignidad ó representación, b) á Dios, c) á la clase, empleo ó dignidad; — 6, sobresaliente en su línea: a) noble, santo, b) excelente, insigne, c) profundo, sólido, d) arduo, difícil, e) grave, grande; — 7, aplicado al precio de las cosas; — 8, á los sonidos: a) agudo, b) que no es bajo, c) fuerte; — 9, aplicado al tiempo. — II, sust. 10, altura; — 11, la parte superior: a) de alto á bajo, b) en alto, c) por alto, d) andar por alto; — 12, sitio elevado; — 13, piso en las casas; — 14, hablándose de brocados; — 15, Mús.: a) Contralto, b) viola; — 16, altos y bajos: — III. adv. 17, a) á distancia del suelo, b) met. arriba; 18, a) en voz alta, b) sin nijramiento.

alta, b) sin miramiento.

1. (1) adj. a) Que se extiende considerablemente en la dirección vertical sobre una línea ó superficie horizontal que sirve de término de comparación. « Acertaron à entrar entre unos árboles altos, cuyas hojas movidas del blando viento hacían un temeroso y manso ruido. » Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 295²). « Llegaron en estas pláticas al pie de una alta montaña que como un peñón tajado estaba sola entre otras muchas que la rodeaban. » ld. ib. 1. 25 (R. 1. 314¹). « No escucha el alto monte mis enojos, | Y el llano de escucharlos se ha cansado. » ld. Gal. 1 (R. 1. 3¹). « También los nogales son árboles grandes y altos. » Gran. Simb. 1. 10, § 3 (R. 6. 208¹). « Como se subiese á un monte alto á ver dende allí un ejército que tenía ayuntado de infinitas gentes, después que lo hubo bien mirado, —se puso á llorar. » ld. Orac. y consid. 1. 9, martes en la noche (R. 8. 26¹). « Vio que un

edificio tan soberano y tan alto no se podía sustentar sino sobre cimientos tan hondos. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1241). € Edificio suntuoso, de buenas medidas, tan alto que tenía ciento y veinte gradas la escalera, y tan corpulento que terminaba en un plano de cuarenta pies en cuadro. > Solís, Conq. de Mej. 3. 13 (R. 28. 286!). < Por yerta frente de alto escollo osado, | Con pie dudoso ciegos pasos guio. > Quev. Musa 4, son. 39 (R. 69. 80!). < Ver una de nosotras encaramada sobre unos chapines, muy alta y muy derecha, parecemos túmulo vivo. Id. Visita (R. 23. 344²). — Sup. « Y en medio sus altisimos pinares | Ligeros tigres cazan á milla-res. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 292).

Casas [son] altísimas. > Mor. Obr. póst. 1, p. 510. — x) Con de, para expresar la parte en que se considera la altura. CParecía de edad de cuarenta y cinco á cuarenta y seis años, alto de cuerpo, moreno de rostro. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1381). « Por el cielo que nos cubre, que pelee con D. Quijote, y le venci y rendi, y es un hombre alto de cuerpo, seco de rostro. • Id. Quij. 2. 14 (R. 1. 4311). Item: Quij. 1. 30; 2. 1, 14 (R. 1. 3332, 4072, 4321). La nueva casa es --- alta de techos, espaciosa, clara. » Mor. Obr. póst. 2, p. 310. β) Con de, para expresar la medida de la altura (raro). « Y al mismo borde [harás] una cornisa entretallada, alta de cuatro dedos. > Scio, Ex. 25. 25. Es claro que aquí no se ha empleado esta construcción sino para traducir literalmente el altam quatuor digitis; Amat, menos ceñido al texto, usa la expresión corriente de cuatro dedos de alto. — b) Por extensión, Abultado, prominente, aunque no sea en dirección vertical. « Cayocupil al tronco aguija presto, | De ser el más valiente consiado, | Y encima de los altos hombros puesto | Lo deja á las cinco horas de cansado. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 92). — a) Con de, para expresar la parte en que se considera la altura. « Esta que veis de rostro amondongado, | Alta de pechos y ademán brioso, | Es Dulcinea, reina del Toboso. > Cerv. Quij. 1. 52 (R. 1. 4011).

**S. **a) Levantado considerablemente sobre el suelo, distante del suelo ó el horizonte.

**¿ Cómo dicen éstos que vamos tan altos, si alcanzan acá sus voces y no parece sino que están aquí hablando junto á nosotros? > Cerv. Quij. 2. 41 (R. 1. 489³). « Van altos porque van siempre lejos del suelo, que es lo más bajo. > León, Nomb. 1, Camino (R. 37. 86¹). « Veré sin movimiento | En la más alta esfera las moradas | Del gozo y del contento. > Id. Poes. 1, ¿Cuándo será que pueda (R. 37. 7¹). « Esfuerza, esfuerza | Tu soplo, y esta fuerza tan caliente | Del alto sol ardiente hora quebranta. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 11²). « Es como quien llega á un árbol | A coger fruta, y teniendo | En la más vecina rama | Para lograr su deseo, | La deja porque está fácil, | Y pone los ojos luégo | En la que está en la más alta. > Mto. El poder de la amistad, 1. 1 (R. 39. 22²). « Las vagas nubes pasa, | Llegando á do su trono alzado tienen | Al inmenso Ha-

cedor los altos cielos. > Mel. Odas filos. 9 (R. 63. 2232). — Sup. ← Nadie tiene por novedad ver volar una ave altisima. > Gran. serm. Asunc. (R. 11. 282). « Y de su esfera cuando | La cumbre toca altísimo subido | El sol, él sesteando | De su hato ceñido | Con dulce són deleita el santo oído. > León, Poes. 1, Alma región (R. 36. 8⁴). — b) Met. « Día venturoso que está reservado sin duda á otra generación más inocente y más digna de conocer, por la contemplación de la naturaleza, el alto grado que fue señalado al hombre en su escala. > Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3412). — Sup. c Por este medio han llegado muchas personas á un altísimo grado de perfección. Gran. Simb. 5. 3. 15, § 1 (R. 6. 7031). — e) Tratándose de los pisos ó cuartos de una casa, se aplica á los que se hallan sobre los hajos. « Era el palacio grande, con separación de cuartos alto y bajo. > Solís, Conq. de Méj. 3. 10 (R. 28. 2792). — « Con estos razonamientos gustosos á tódos, sino á D. Quijote, llegaron á lo alto, y entraron á D. Quijote en una sala adornada de telas riquisimas de oro y de brocado. > Cerv. Quij. 2. 31 (R. 1. 4692). — d) Lo alto: la parte superior ó más elevada. Acabó la copla, disparó una flecha por lo alto del castillo, y retiróse á su puesto. > Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 4462). « Ya que no asistes ni resides en los lugares donde la luz y las tinieblas nacen, ni alcanzas con tu presencia á lo alto y á lo profundo del mundo, dime à lo menos si tienes noticia de los caminos ó de la morada de la luz ó de la casa de las tinieblas. » León, Expos. de Job. 38. 19 (R. 37. 4724). « Mas de Bootes ya que el carro helado | Lo alto ocupó de la esmaltada esfera --- » Valb. Bern. 15 (R. 17. 2973). « En lo alto del cielo, en lo profundo | Del abismo, al Señor tu Dios ahora pide alguna señal que te asegura. » Carraial Pide alguna señal que to asegure. > Carvajal, Isaias, 7 (193). — a) En especial, El cielo, tanto en sentido material como espiritual.

Subid, Señor, para que subiendo á lo alto y llevando por cautivos vuestros á los que antes lo eran del príncipe de las tinieblas, repartáis magnificamente vuestros dones á los hom-bres. » Rivad. Flos. SS. Ascensión (Vida de Cristo, 277). c; Oh, quién me concediese en esta hora | Aquello que demando!; Oh, si cumpliese | Mi voluntad el que en lo alto mora! > León, Poes. 3, Job, 6 (R. 37.60²). c Fue castigado con tal enfermedad, que él mismo entendió que no era ella natural ni ordinaria, sino que venía de lo alto. > Gran. Simb. 1. 36, § 2 (R. 6. 2711). « Si este sér natural y corporal nos viene de lo alto, mucho más ha de venir dese lugar lo que pertenece al buen sér. Id. Modo de cateq. 3 (R. 8. 6014). Tratándose de las calles, provincias ó países con respecto á su situación, se aplica á

■. Tratándose de las calles, provincias ó países con respecto á su situación, se aplica á los más elevados. « Muchos pueblos y aldeas se yermaron, y más en el reino de Toledo, como más sujeto á esta calamidad [la sequedad] por ser lo más alto de España. » Mar. Hist. Esp. 12. 3 (R. 30. 343³). « Los ciudadanos, perdida la parte alta de la ciudad, que era la más fuerte della, se dieron á partido,

salvas las vidas y haciendas. Id. ib. 17. 1 (R. 30. 496¹). « Desde el Nilo sin fuente al mar de Atlante, | Y de la alta Etiopia à Berbería, | Al pie de su estandarte en ira y celo | Lo mejor convocó del libio suelo. > Valb. Bern. 22 (R. 17. 374¹). « Las dos ricas Mistecas, alta y baja, | Con sus frescas moreras y nogales. > Id. ib. 18 (R. 17. 331²). — 2) A la manera que de moneda falsa se saca monedero falso, para denotar al natural de la Alemania alta se halla alemán alto. « Constaba el ejército que traía el conde de cuatro mil alemanes altos en dos regimientos nuevos. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 72²).

4. Aplícase á los ríos y arroyos cuando van muy crecidos; y en un sentido análogo se dice también del mar. « Pelearon con gran porfía con las galeras de Génova, no obstante que el mar andaba muy alto y levantaba grandes olas.» Mar. Hist. Esp. 16. 19 (R. 30. 490¹). « Sola y en alto mar sin luz alguna | Con tempestad sañosa yace y viento | Mi popa abierta.» Herr. 1, son. 98 (R. 32. 277²). « ¡Oh quién del alto | Y proceloso mar del mundo huyendo | A vuestra eterna calma, aquí seguro | Vivir pudiera siempre y escondido!» Jovell. Fabio à Anfriso (R. 46. 42¹). — a) Alta mar: la parte del mar que está à bastante distancia de la tierra. « Si en alta mar, Licino, | No te engolfares mucho — | Sabrosa vivirás y dulcemente.» León, Poes. 2, trad. de Hor. od. 2. 10 (R. 37. 31¹). — aa) Es muy raro, y acaso puro latinismo, el uso de lo alto por Alta mar. « Desde allí pasé à Sanlúcar — | Videne en lo alto un día | Y miré la mar soberbia | I.ejos de la tierra amada, | Y de las estrellas cerca. » Lope, De cosario à cosario, 1. 4 (R. 41. 485²).

s. Met. a) Tratándose de las personas con relación al puesto que ocupan en la escala social, se dice de las que tienen gran dignidad ó representación. « Venga el señor caballero de los Leones á un castillo mío que está aquí cerca, donde se le hará el acogimiento que á tan alta persona se debe justamente. > Cerv. Quij. 2. 30 (R. 1. 4684).

Bendigo y bendeciré [mi fortuna] todos los días de mi vida, por haberme hecho digno de merecer amar tan alta señora como Dulcinea del Toboso. > Id. ib. 1. 31 (R. 1. 3361). Cebia de estar retirada entonces, respondió D. Quijote, en algún pequeño apartamiento de su alcázar so-lazándose á solas con sus doncellas, como es uso y costumbre de las altas señoras y princesas. > Id. ib. 2. 9 (R. 1. 4211). « Las flores del campo están | Sujetas á cualquier mano, | A las del bajo villano, | Y á las del alto galan. Id. La entretenida, 1 (Com. 2. 183). « Cuanto una persona es más alta, tanto es más grave la injuria hecha contra ella. » Gran. Simb. 1. 38, § 11 (R. 6. 2841). « Cuanto à la señora Juana, sujeto de la mayor parte destos epigramas, he sospechado que debía de ser más alta de lo que aquí parece, porque como otros poetas hacen sus damas pastoras, él la hizo lavandera. > Lope, Rimas de Burg. Al lector (Obr. suelt. 19. xxi). « Los oficiales

de la corona, los altos magistrados y todos los personajes que formaban la jerarquía civil del Estado, debían ser tomados también de la misma clase. > Jovell. Disc. sobre un montepio para nobles (R. 50. 152). — Sup. wantened parta houses (1. 30. 10). In me lla-man Trifaldin el de la barba blanca. Cerv. Quij. 2. 36 (R. 1. 482*). — a) Con de, para especificar la cualidad ó circunstancia que constituye la elevación ó dignidad. 🗘 Y si son altos de linaje y ricos de renta? — Aunque sean cuan altos y ricos quisieren. > Valdés, Diál. (Mayans, 59). — b) Aplicado á Dios. · Pues queréis edificar casa en vuestra ánima para este tan alto Señor, sabed que no los altos, mas los humildes de corazón son sus casas. » Avila, Audi, 48 (Mist. 3. 241). — Sup. Era sacerdote del Dios altísimo. » Scio, Gen. 14. 18. — a) Sustantivado, el Alto (raro), y ordinariamente el muy Alto, el Altisimo. Es uso tomado de la sagrada Escritura. « Merced habed de mí, merced siquiera | Vosotros mis amigos, que la mano | Del Alto me tocó, pesada y fiera. > León, Poes. 3, Job, 19 (R. 37. 64⁴). — « Esta mudanza no procedió de la carne ni de la sangre sino de la diestra del muy Alto. > Gran. Orac. y consid. dedic. (R. 8. 1). Estos fieles siervos del muy Alto antes quisieron padecer tan cruel muerte, que estar por aquel tan pequeño espacio en pecado. De ld. Simb. 5. 2. 22, § 2 (R. 6. 655¹). Es azote y severo castigo de la mano del muy Alto. Rivad. Trib. 2. 2 (R. 60. 414¹). C; Oh grandeza de la dicettre del calendar di in che mudanza de la dicettre del calendar di incompanya de la calendar del calendar del calendar di incompanya de la calendar del calenda del poder divino, oh mudanza de la diestra del muy Alto! > Puente, Med. 4. 14 (2. 432). () Oh benéficas artes que el muy Alto | Para alentar à la virtud produjo! > Jovell. A Eymar (R. 46. 37⁴). — « Caballero soy, y caballero he de morir, si place al Altísimo. » Cerv. Quij. 2. 32 (R. 1. 471²). « Ved aquí el más sublime de los dones con que plugo al Altísimo enriquecer al hombre. > Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3412). — e) Aplicase á la clase misma, al empleo ó dignidad. Los asuntos de las comedias se deben tomar de acaecimientos ordinarios y entre gentes de menos alta clase. > Jovell. Human. castell. Poét. (R. 46. 1452). « En los lugares altos ó se ha de padecer vituperio con la flojedad y malos sucesos, ó invidia y peligro con la virgina de la consecución de la consecuci tud y prosperidad. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28.144). « Cuanto más presto se subiere al lugar más alto, tanto menor será la envidia. > Saav. Emp. 9 (R. 25. 292).

Met. Dicese de lo que sobresale considerablemente en su linea.

a) En contraposición á lo bajo ó ruin, Noble, elevado, santo.

Ese capitán tan valeroso que decis, es mi mayor hermano, el cual, como más fuerte y de más altos pensamientos que vo ni otro hermano menor mío, escogió el honroso y digno ejercicio de la guerra.

Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 375³).

Ayuda mucho tener altos pensamientos para que nos esforcemos á que lo sean las obras.

Sta. Ter. Cam. perf. 4 (R. 53. 323²).

Fue, tal como todos dicen, de oficio barbero, aunque eran tan altos sus pensamientos que se corría le llamasen así.

Quev. Gran Tac.

1 (R. 23. 485²). ← Tú dále en cambio desto, | De los eternos bienes la nobleza, | Deseo alto, honesto, | Generosa grandeza. > León, Poes. 1, Inspira nuevo canto (R. 37. 42). « Entre ellos [los cristianos] ha habido y hay la gente de más alta vida y perfectas costumbres que en ningún otro tiempo ó generación ha habido. > Avila, Audi, 34 (Mist. 3. 194). — a) Tomase alguna vez en mala parte por Altivo, soberbio. El monje que tiene altos pensamientos, contradice fuertemente á lo que le mandan; mas el que los tiene humildes, no sabe contradecir ni repugnar. > Gran. Esc. espir. 22 (R. 11. 3412). — B) En contraposición à lo común, mediocre ó insignificante, Excelente, insigne, brillante. « Por vida de mi padre, dijo Sancho en oyendo la carta, que es la más alta cosa que jamás he oido. » Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 316³). « Puede entretener, enseñar, deleitar y admirar á los más altos ingenios que los leyeren. Id. ib. 1. 49 (R. 1. 3934). CLo que no he podido dejar de sentir es que me note de viejo y de manco, como si hubiera sido en mi mano haber detenido el tiempo que no pasase por mí, ó si mi man-quedad hubiera nacido en alguna taberna, y no en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados. » Id. ib. 2, prol. (R. 1. 403). « Todos los hombres de altos y excelentes ingenios que, menospreciados los cuidados de los bienes temporales, emplearon sus entendimientos y su vida en el estudio y conocimiento de las cosas divinas y humanas, en ninguna cosa más se desvelaron que en inquirir cuál fuese el fin del hombre y su último y sumo bien. » Gran. Simb. 1. 1 (R. 6. 1821). « Que no podrá en el mundo bastar nada | Para estorbar la fiera muerte airada: | Ni edad, ni gentileza - | Ni fuerte corazón, ni muestras claras | De altas virtudes raras. > León, Poes. 1, Quien viere el suntuoso (R. 37. 172). « Gracias al cielo por tan altos bienes | Como dél recebimos cada día. » Lope, La hermosura aborrecida, 3. 11 (R. 34. 1141). « ¡Oh flor de alta fortuna! | Cuantas veces to miro | Entre los admirables lazos de oro, | Por quien_lloro y suspiro, | Por quien suspiro y lloro, | En envidia y amor junto me enciendo. > Rioja, Al clavel (R. 32. 3812). « Reconozca por los altos ejemplos que de él reciba, que ni la majestad ni el cetro son comparables á la virtud. Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 569¹).

« Hacia esta época fue cuando Diego García de Paredes dio un alto testimonio de la lealtad y mérito de Gonzalo. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 276²). « ¡Oh belleza, alto dón, rico tesoro, | Precioso bien á la mujer guardado. » Id. Obr. inéd. p. 35. « ¿Celebra por ventura en altos himnos | De regio triunfo la solemne pompa? > M. de la Rosa, Poet. 3 (R. 1. 101). Entre el clero y aun entre los frailes gozaba Napoleón de alto y favorable concepto. > A. Galiano, Recuerdos, p. 55. — e) En contraposición á lo ligero y de poco fundamento ó intensidad, Profundo, sólido y bien sentado. Era hombre de grande valor, de agudo in-genio, de maduro y alto consejo. Mar. Hist. Esp. 17. 7 (R. 30. 508¹). Cuando los sabios

reves orientales | Con alta admiración y repentinas | Lágrimas, interior y exteriormente | Echan de ver que Dios está presente | Entre aquellos pedazos de ruinas --- > B. Argens. canc. La estrella que hasta entonces (R. 42. 3321). « La noche ofuscaba al mundo, | Y por horror ó por sueño | Todas las cosas yacían | En el más alto silencio. Del la Poes. que empieza así (R. 42. 3411). Siempre igual cuando nace y cuando muere | Yace en alto silencio sepultado. > Rioja, A la constancia (R. 32. 3843). « Tal es el tribunal augusto à quien me dirijo tan confiado en su alta imparcialidad como en mi propia justicia. » Jovell. Def. de la Junta Central, introd. (R. 46. 506⁴). « Halló Mo-ratin la oportunidad que deseaba de manifestar el alto aprecio que siempre había hecho del mérito de Moliere. » Mor. La escuela de los maridos, advert. (R. 2. 442). «¿Qué sirve, empero, recordar ahora | De su hermosa virtud la alta esperanza? > Quint. En la muerte de un amigo (R. 19. 29^a). — Sup. ← Estaría su espíritu levantado en alguna altísima contempfación. > Gran. serm. Anunc. (R. 11.118). — a) Algunos de estos ejemplos recuerdan el uso latino de altus por Profundo, tanto propia como figuradamente: altum vulnus, altum silentium. La métafora pudo haber pasado al castellano. — d) En contraposición á lo fácil y accesible á todás las fuerzas ó inteligencias, Arduo, difícil, recóndito. « Por eso [la fe] fue revelada, porque es de cosas tan altas que trascienden á la razón. > Venegas, Agonia, 3. 2 (Mist. 3. 48). « No hay por cierto ni puede haber alguno suficiente por si, para entender cosas tan altas, que aun á sutileza angélica exceden. > Gran. Imit. 4. 4 (R. 11. 124).

Tan altaempresa y tan difícil era | Fundar de Roma el poderoso imperio! > Hermosilla, Arte de hablar, p. 103. — Sup. « Por vida de vuesa merced que no diga nada de todos los altísimos secretos que le he comunicado en materia de destreza. Duev. Gran Tac. 9 (R. 23. 500²). La humedad en sus celdas [del celebro] recogida, | Que secretos altísimos revela --- Dalb. Bern. 15 (R. 17. 295¹). e) En contraposición á lo leve, Grande, grave. « Hace la más alta injuria y afrenta á la divina Majestad, que puede pensar, si la divina Majestad fuera capaz de recibir algún daño. > Venegas, Agonia, 2. 9 (Mist. 3. 25).

Conservaba | Profundamente en su ánimo grabados | Los motivos de enojo y senti-miento; | El juicio de Paris, alto agravio | De su beldad menospreciada. > T. Iriarte, Eneida,

v. Met. Tratándose del precio de las cosas, Caro, subido. « Porque ni los arrendadores dejasen de ganar andando las rentas bajas, ni por otra parte perdiesen andando altas, y se encareciese el precio de las cosas como acontece cuando andan altos los arrendamientos. > Gran. Vida de B. de los Márt. 5 (R.11. 4369). Nuestras provincias agricultoras, siendo menos industriosas, tienen que consumir las manufacturas de otras provincias que son por su parte menos agricultoras. Por lo mismo estas manufacturas son siempre muy caras en las primeras, porque su valor es siempre propor-cionado al salario del trabajo, y este salario debe ser siempre alto en las segundas, porque lo es el precio del pan que lo regula. > Jovell. Ley agraria. 1 clase (R. 50. 1111). — Sup. « El rédito de 8 por 100 à que està obligado el labrador que toma de ellos, es altísimo, y causa la ruina de muchos. Id. Carta

á Campom. (R. 50. 141⁴).

8. Tratándose de los sonidos, a) Mús. Agudo. c Este instrumento está demasiado alto; esta pieza de música está en un tono muy alto. Melcior, Dicc. de Mús. Podéis dar dos rebuznos de ventaja al más perito rebuznador del mundo; porque el sonido que tenéis es alto, lo sostenido de la voz á su tiempo y compás. > Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 4571). «En la música no suenan todas las voces agudo, ni todas grueso, sino grueso y agudo debidamente, y lo alto se templa y reduce á consonancia en lo bajo. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 124). « El ruiseñor á cantar le enseña, | Que en cláusulas de libre melodía | Precipitadas, lentas, altas, graves | De sus afectos la expresión varía. > T. Iriarte, Mús. 1 (1. 158). — « Y semejante á un niño el tiple ó alto | Inquieto corre, salta, juega y grita. » Id. ib. 3 (1. 213). — b) Mús. Dicese de cualquiera voz puesta sobre el bajo. Acad. Dicc. — e) Fuerte, que se oye à distancia. « Se puso delante de la carreta y con voz alta y amenazadora dijo --- » Cerv. Quij. 2. 11 (R. 1. 425²). Item: 1. 8; 2. 29 (R. 1. 270², 466²). « Tan altos eran los gritos de D. Quijote que los oyeron y entendieron los de la carreta. > Id. ib. 2. 14 (R. 1. 426³). « Con alto y súbito alarido | Apareció por uno y otro lado | En tres distintas partes dividido | El ejército bárbaro ordenado. > Erc. Arauc. 25 (R. 17. 95³). « Se van atropellando | Oyendo el alto grito y recental los agualles que iba diference para la contra la contra de la contra del contra de la cont y voceria | De aquellos que iba el tártaro matando. > Villav. Mosq. 12 (R. 17. 6222). « Los canes luégo (horror de los umbrales), | Como acostumbran, con ladridos altos | De su fide-lidad dieron señales. > B. Argens. epist. Con tu licencia (R. 42. 3122).

 Aplicado al tiempo, se dice a) De la noche cuando está muy entrada. « A alta noche. » Salvá, Dicc. « Siguió la ciudad en silencio, cuando á altas horas de la noche --sonaron dos ó tres cañonazos. A. Galiano, Recuerdos, p. 285. — b) De las fiestas movibles del año y de la cuaresma, cuando caen más tarde que otros años; como en el refr. Altas ó bajas por Abril son las pascuas. >

10. (II) s. m. Altura. Resulta que el arca tenía cuatrocientos y cincuenta pies de largo, setenta y cinco de ancho y cuarenta y cinco de alto. > Scio, Gen. 6. 15, nota. c Harás tam-

bién una mesa de maderas de setim, que tenga dos codos de largo, y uno en ancho, \hat{y} codo y medio en alto. Id. Ex. 25. 23.

11. La parte superior ó de arriba. a) De alto á bajo: de arriba abajo. Véase ABAJO, 1, f. Cuando traen las desgracias la corriente de las estrellas, como vienen de alto á bajo, despeñándose con furor y con violencia, no hay

- 364 -

fuerza en la tierra que las detenga. > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3212). « Tomaron también la túnica, la cual no era cosida, sino tejida de alto á bajo. > Gran. Orac. y consid. 1, viernes por la mañ. (R. 8. 781). « Y hé aquí se rasgó el velo del templo en dos partes de alto á bajo. > Scio, S. Mat. 27. 51. c Los cu-ras usan un traje casi igual al delos clérigos de España: sotana abotonada de alto á bajo, manteo, sombrero de canal, y el pelo cortado, sin rizos ni polvos. » Mor. Obr. post. 1, p. 349. « No le dejó lugar libre de azote, | Diciendo, al batanarle de alto á bajo : | Mira cómo te luce tu trabajo. > Hartz. Fáb. 14 — **b**) En alto: α) A distancia del suelo, separado del suelo. Come poco, cena más, duerme en alto, y vivirás. > Refr. Véase Sbarbi, Refr. gen. 3. 59. « Son de agudísima vista las águilas, y así, aunque aniden en alto descubran bion de altíla manden en alto, descubren bien de allí la presa. > León, Expos. de Job, 39. 32 (R. 37. 479²). — β) Hacia arriba. « Ordenó Dios que la agua subiese en alto, y se espesase en nubes encima del aire. León, Expos. de Job, 26. 8 (R.37. 4092). c Leemos que aquel horno de fuego que encendió Nabucodonosor en Babilonia, con levantar las llamas cuarenta y nueve codos en alto, por falta de un codo no llegó al número de cincuenta (que hace año de jubileo). > Gran. Guia, 1. 10 (R. 6. 451). « Tiende los brazos en alto por ver si podrá alcanzar aquel que tanto ama. > ld. ib. 1. 16 (R. 6. 593). « Sobre ellas pusieron la mano del santo un poco levantada en alto. > Id. Simb. 5. 2. 20, § 2 (R. 6. 649⁴). — e) Por alto: α) Por encima, αα) Irse por alto: en el juego de trucos y billar se dice cuando uno hace saltar fuera su bola por encima de la tablilla, con lo cual se pierden rayas. Dicc. Autor. — ββ) Irse o pa-sarse por alto hubo de usarse primeramente en el juego de la pelota, cuando ésta pasa por encima del jugador, el cual por esto no la puede alcanzar. Covarr. Clemencín. De aquí metafóricamente: Pasar inadvertido ó sin ser comprendido. « Le importaba --- tener muy por el cabo sabida la lengua hebrea, y que no hubiese primor en clla que se le fuese por alto. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 2 (397). • O es oscuro lo que se les escondió, ó claro. Si oscuro, también se te podrá á ti pasar por alto y engañarte en ello. » Id. ib. 5. 11 (518). · Dice que lo halló en Procopio, autor griego, que se maravilla cómo se lo pasó por alto al traductor. > Id. ib. 6. 2 (558). c ¿ Este vino es de Ciudad Real? ¡ Bravo mojón! respondió el del Bosque, en verdad que no es de otra parte, y que tiene algunos años de anciani-dad. A mi con eso, dijo Sancho, no toméis menos sino que se me fuera á mi por alto dar alcance á su conocimiento. > Cerv. Quij. 2.13 (R.1.4301). « El ventero, á quien no se le pasó por alto la dádiva y recompensa que el cura había hecho al barbero, pidió el escote de D. Quijote. Id. ib. 1. 46 (R. 1. 384²). Cotros pican los donaires y refranes comunes, loándolos con toda atención, dejando pasar por alto lo que hace más al caso y utilidad suya. Celest. prol. (R. 3. 3). Era de creer que dejaría pasar por alto muchos de los más importantes negocios del imperio y los encomendaría á su cuidado y resolución. > Coloma, Tác. An. 4. 41 (1. 321). Cosas buenas muchas se les pasarán por alto, y aun por ventura no las ternán por tales. » Sta. Ter. Cam. perf. 3 (R. 53. 321°). « Ninguna cosa se pasa por alto a los príncipes, por ser ordinario que muchos con derribar a otros por medio de acusaciones verdaderas o falsas y de chismes pretenden alcanzar el primer lugar. Mar. Hist. Esp. 13.6 (R. 30. 378). « Quiero decirte una cosa que no se te habria pasado por alto; pero, sin embargo, quiero decírtela. » Mor. Obr. post. 2, p. 217. — Hoy se desfigura á veces esta expresión diciendo: No quiero pasar por alto esta circunstancia. Tal uso, contrario à la práctica corriente y autorizada, es principalmente inaceptable porque, apartando la frase de aquella de que se tomó la metáfora, la deja inexplicable. Lo que si se dice es echar por alto en el sentido de Menospreciar. Echaron por alto todos los sanos consejos y honestas proposiciones, respondiendo al archiduque con tan poco respeto y con tan atrevidas y insolentes palabras --- > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 87!). - 3)
Met. De contrabando. « Lo bueno es | Que el tal marqués se encarga | Del_aderezo, diciendo | Que le hace venir de Francia, | Y le introduce por alto. > T. Iriarte, La señorita malcriada, 1. 10 (7. 176). — γ) Met. Dicese de la consecución de algún empleo ó merced cuando se logra por particular favor ó protec-ción y sin ir por los trámites regulares. — 4) Andar por alto: menudear, emplearse con profusión. La metáfora parece tomarse de los ríos cuando van crecidos. « Con éstas pasamos otras corteses razones, y anduvieron por alto los ofrecimientos. > Cerv. Adjunta (R. 1.7003). ¿ Es bermeja de cejas? encúbrelas con hollin; ¿ es acaso morena? anda luégo el albayalde por alto. > León, Perf. cas. 13 (R. 37. 2332). C Dejemos el dinero, como si tal no hubiera sido, y anden finezas y requiebros por alto. > Quev. Cartas del Cab. de la Ten. 11 (R. 23. 4562).

19. Sitio elevado en el campo, como cerro ó collado. C Scipión, advertido el peligro desde un alto donde estaba, mandó que las demás gentes se adelantasen. » Mar. Hist. Esp. 3. 9 (R. 30. 69⁴). • Dice que así en los altos ásperos como en los lugares llanos y - tienen sus cebos y pastos seguros hondos de hambre y defendidos del sol. » León, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 90²). « Y sólo en ver asi ganado el alto | Los bastaba á vencer el sobresalto. » Erc. Arauc. 28 (R. 17. 107²). « Barred las calles | De ese temor que las calles | D yermaba un dia; | Que el júbilo las pueble y la alegría; | Los altos coronad, henchid los valles. > Quint. Al armam. de las prov. esp. (R. 19. 11¹).

18. Cada uno de los pisos ó suelos que di-viden los cuartos y viviendas de una casa. « Sería [la ciudad] de hasta diez mil casas de segundo y tercer alto. > Solís, Conq. de Mej. 3. 10 (R. 28. 2792). « Cayó abajo desde el tercer alto de la casa, y lo alzaron muerto. > Scio, Hechos apost. 20. 9. « Las calles, exceptuando algunas pocas, son muy estrechas; las casas altisimas, de seis ó de siete altos por lo común. » Mor. Obr. post. 1, p. 510.

14. CEn esta clase de brocados, a semejanza de los altos de las casas, se llamaba primero al fondo de la tela, segundo a la labor, y tercero al realce de los hilos de plata, oro ó seda escarchada ó briscada. > Clem. Coment. 4, p. 173. « Esté Sancho de buen animo, que cuando menos lo piense se verá sentado en la silla de su insula y en la de su estado, y empuñara su gobierno, que con otro de brocado de tres altos lo deseche. > Cerv. Quij. 2. 33 (R. 1. 476⁴). « Sus doncellas y ella todas son una ascua de oro, todas mazorcas de perlas, todas son diamantes, todas rubies, todas telas de brocado de más de diez altos. > Id. ib. 2. 10 (R. 1. 4232). « Ya no les place tanto lo galano y hermoso como lo cos-toso y preciado, y ha de venir la tela de no sé dónde, y el brocado de más altos. > Lcón, Perf. cas. 4 (R. 37. 2182). Cornamento le viste de un brocado | Cuyos altos no le era concedido | Al serafín pisar más levantado. > Góng. oct. sacras (R. 32. 457⁴). Item: Quev. Musa 6, rom. 88 (R. 69. 222⁴).

18. a) Mús. Contralto. Acad. Dicc. — b) Alto viola, ó simplemente Allo: viola. Melcior, Dicc. Mús. — Son acepciones poco usadas.

16. Altos y bajos: variedad ó cambio de bien á mal, de próspera á adversa fortuna, de intensidad á remisión y viceversa. « En la labranza hay sus altos y bajos. » Acad. Dicc. « En la guerra tuvo altos y bajos, como acontece. » Mar. Hist. Esp. 3. 5 (R. 30. 65²). « Por se-mejantes rodeos lleva Dios a los varones excelentes por estos altos y bajos, hasta ponerlos de su mano en la cumbre de la buena andanza que les está aparejada. > Id. ib. 17. 10 (R. 30. 5141). Con estos altos y bajos duró esta persecución casi medio año. Yepes,

Vida de Sta. Ter. 2. 9 (Mist. 1. 142).

17. (Ill) adr. A distancia del suelo. Es propio de las águilas hacer nido en las cumbres más altas; y por eso le pregunta si le dio él aquesta natural propiedad, ó quién se la dio, si es su mandamiento y querer el que la aposenta tan alto. > León, Expos. de Job, 39. 30 (R. 37. 479²). « Y porque, adelgazada el agua ansí, pudiera subir tan alto que no fuera después de pervecho templó y compuso el aire después de provecho, templó y compuso el aire en tal forma que, llegada à cierta parte dél, se detuviese. » Id. ib. 26. 8 (R. 37. 4092). « Mientras más alto pretendieres subir, menos bajo quedarás. > Gran. Guia, 2. 16, § 1 (R.6.152¹). Levantará [la mar] sus olas tan alto que parecerá haber de cubrir la tierra. > ld. Modo de cateq. 2, § 1 (R. 8. 600⁴). Alzándole bien alto de la tierra, | De espaldas le tendió con gran caida. > Erc. Arauc. 15 (R. 17. 591). —
a) Este uso adverbial de alto es semejante al de derecho, solo, y ocasionado por su empleo como predicado; arriba (2, a) se ha visto como se dice « vamos tan altos, » « volar una ave altísima. » En el ejemplo siguiente podría dudarse si es adv. o pred. « Estaba tan alto [N.

S. J. C.], que casi se les iba de vista. » Rivad. Flos SS. Ascensión (Vida de Cristo, 278). — b) Met. Representa, lo mismo que arriba, el curso de las cosas á la manera de un río cuvo origen se halla en parte elevada; de ahí se dice « Tomar de más alto una historia, un cuento, » Salvá; es decir desde más cerca á su origen ó causas fundamentales. « Los más toman la origen de su nación lo más alto que pueden, sin mirar á las veces si va bien fundado lo que dicen. » Mar. Hist. Esp. 9.19 (R. 30. 2712).

18. a) En voz alta ó levantada. « Lo primero que halló en él --- fue un soneto, que, leyéndole alto porque Sancho también lo oyese, vio que decia desta manera. > Cerv. Quij. 1. 23 (ll. 1. 3074). « Deste decreto se ve también cómo [el evangelio] se ha de leer alto. » Gran. Doct. crist. 3. 20 (R. 11. 173²). Delante della ninguna osaba hablar una palabra descompuesta, ni [había alguna que (?)] se riyese alto. > Id. serm. Anunc. (R. 11. 114). No entiendo; háblenme más alto. > Tirso, No hay peor sordo, 3. 11 (R. 5. 2822). — b) Sin rebozo, con claridad, ó bien con arrogancia, en tono de superioridad. Salvá, Dicc.

« Todo lo sufren en cualquier asalto, | Sólo
no sufren que les hablen alto. » Cald. El sitio
de Bredá, 1.3 (R. 7. 1103).

Por. antect. Siglo XV: « En los mas altos
estados | Desfallecen. » J. Manr. Coplas (Fern.

16. 47). « Tan sotil é alto ingenio habia, que ligeramente aprendia qualquier sciencia y arte à que se daba. > P. de Guzmán, Gener. 28 (R. 68.710°). « Fue esta reyna alta de cuerpo. > Id. ib. 3 (R. 68. 700°). « Tú eres Rey soberano; | Es en la tu obediencia | Todo lo alto e lo llano. > Id. Clar. var. 20°. (Rim. ined. 302). Parescióme súbitamente Vis. delect. 1. 1 (R. 36. 3412). « Era ome muy alto de cuerpo, é de grand fuerza. » Cron. P. Niño, p. 100. « Troxieron muchos tajadores de fierro estañado redondos, con un pie alto sobre que estaban. > Gonz. Clav. p. 42. « El mar andaba alto. > Id. p. 80. « El mar cresció mucho, y el viento era recio é la tormenta alta. » Id. p. 74. « A la mano izquierda como ome entra en el puerto está un cerro alto. > Id. p. 30. « El nadar | En alta mar | Es tentar | Al señor de la fortuna. > Canc. de Baena, p. 262. « Pongo las [proesas] de llano en llano, | Ante el grant rrey castellano, | Porque cedo é de rendon | Subades alto escalon. » Ib. p. 172. « Muy linda donzella de alto linaje, | Oyd my querella é mi fuerte mal. » Ib. p. 75. — Siglo XIV: « Et debedes saber que los falcones neblis crian et nacen en la alta Alemania, en una comarca que es llamada Asuega. > 1.. de Ayala, Caza, 2 (Bibl. ven. 3. 160).

Fincaron en seco tres naves de ellas, et las otras fincaron en agua alta. > Crón. Alf. XI, 264 (R. 66. 340¹).

Los de las de la de las naves estavan en la mar alta por si les viniese viento con que pudiesen fuir. » Cron. Alf. X, 72 (R. 66. 56°). « Mataron me los mis moros, | Con que la mar alta pasé. » Alf. XI, 1856 (R. 57. 533°). « Enviar monteros á los

- **36**6 ---

altos del monte para que deseñen. » Mont. Alf. XI, 1. 18 (Bibl. ven. 1. 62). « Los que estudieren en los altos del monte. » Ib. 1. 9 (Bibl. ven. 1. 42). C Deben poner en los mas altos lugares del monte hombres monteros. > Ib. 1. 9 (Bibl. ven. 1. 39). CSi quisiere cazar garza et se atreviere en el falcon que traen quel non pierda por alto, deben poner gentes en los lugares do entendiere que se rendra cuando fuere vencida. J. Man. Caza, 8 (Bibl. ven. 3. 62). — Siglo XIII: « Santa María madre de nuestro señor Jesu Cristo fue mejor et mas alta que todos los apóstoles. > Part. 1. 6. 26 (1. 270). « Non fiarán de mí los reves nin los altos homes. > Cal. e Dymna (R. 51. 27⁴). « Amaneció la grandeza derribada de lo mas alto al fondon de lo mas bajo. » Ib. (R. 51. 18²). • Furon en poca dora en alta mar entrados. • Alex. 2135 (R. 57. 212²). « Quandol uío el griego dixo a altas uoces --- »

Ib. 453 (R. 57. 1612). « Embió bonos omnes, e altas podestades. » Berc. S. Dom. 214 (R. 57. 462). « Ganó tal prez | Qual non dixrie nul omne, nin alto, nin befez. » Id. ib. 55 (R. 57. 412). « Alto fue el casamiento, ca lo quisiestes nos. > Cid, 2940 (R. 57. 31¹). « Aun si Dios quisiere e el Padre que está en alto. > Ib. 2342 (R. 57. 26¹). « Los de Myo Çid a altas noçes laman. > Ib. 35 (R. 57. 2¹). « Grado a ti sennor Padre que estas en alto. > Ib. 8 (R.

Etim. Port. alto; cat. alt; prov. alt, aut; fr. ant. aut, halt, hoy haut (aquí la h, según algunos, es resultado de influencia germánica); it. alto: lat. altus, propiamente part. de alere, alimentar, ó sea hacer crecer; cp. el fr. elever. La raíz aparece en latín con sentido intrans. en la forma ol (ad-ol-esco); en gr. se halla en άν-αλτος, no saciado, άλοος, arboleda; sans. ar, levantar, mover (cp. oriri, oriens); gót. alan, aljan, alimentar, de donde el al. alt, viejo. Existe también en las lenguas célticas (Curtius, Corssen, Vanicek, etc.).

Constr. Con ds:1, a, α , β ; 1, b, α ; 5, a, α .

— Confundese el empleo adverbial con el de predicado: 17, a, α .

(II) ALTO. s. m. 1. a) La detención ó parada que hace la tropa que va marchando. Cen aquel breve espacio que consentían algunos altos en el marchar y ocasionaban algunos ruines pasos del camino, enterraron los más que pudieron. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 94¹). Cen los altos de la marcha | Embarazosa y prolija, | Varios soldados de cuenta | A ver al rey acudian. > A. Saav. La victoria de Pavía, 5 (3. 170).—a) Se usa más de ordinario en la frase hacer alto: pararse, detenerse la tropa. Cen avanguardia caminaba cuanto podía, sin hacer alto ni descargarse de la presa. > Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 86²). Celízose alto en Amacameca, donde se alojó el ejército. > Solís, Conq. de Méj. 3. 9 (R. 28. 278¹). Celiguióse la marcha, sin nuevo accidente que diese cuidado, hasta la misma ciudad de Iztacpalapa donde se había de hacer alto. > Id. ib. 3. 10 (R. 28. 279²). Celiguióse despeados y des-

fallecidos, divisaron un día en un cerro á unos indios que les hacían señales de que aguardasen. Hicieron alto los españoles y ellos Ilegaron delante de Balboa. » Quint. Balboa (R. 19. 292²). — αα) En general, Pararse detenerse. « Alto en el sitio alegre Apolo hacia, | Y allí mandó que todos se sentasen. » Cerv. Viaje, 3 (R. 1. 687²). — ββ) Es singular el la combinación hacha alta en el paracio. uso de la combinación hecho alto en el pasaje siguiente, en que, considerándose como participio deponente de un verbo intransitivo ó reflejo, concierta hecho con la persona que se detiene y no con alto, que sería lo natural. « Su designio era --- que la infanteria llegase por aquella parte lo más cerca del fuerte que se pudiese sin ser sentida, y con la caballería tocarle arma muy viva, estando la infantería heche alto para arremeter --- à las trincheras. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 672). — b) Met. Antes de salir del terreno de la politica por aquellos tiempos, conviene hacer una especie de alto para examinar con algún detenimiento un paso importantisimo del gabinete de Madrid. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 6. 8 (6. 35). — a) Hacer alto: parar la consideración sobre alguna cosa. Cuando hay alguna oposición entre la melodía formada por las pausas y el sentido de los versos, se deben leer estos según lo dicta el sentido, sin hacer alto en la cesura. > Jovell. Human. castell. Poét. (R. 46. 1403). « La como obscuridad con que vivió entre los semirebelados encerraba sin duda un misterio, si bien en ello apenas se hizo alto. > A. Galiano, Recuerdos, p. 394. CDe esta suma, pues, determinó disponer el gobierno de Cádiz, por lo pronto, para sus necesidades grandisimas y urgentísimas, no haciendo alto en que no era suyo. > ld. ib. p. 497.

3. a) Mil. Voz de mando y toque, general en todas las armas, para cesar en la marcha ó en el fuego. Almirante, *Dicc. mil.* — b) Mil. Empléase también la voz para detener á cualquier persona que, según consigna militar, haya de retroceder, ó no deba pasar adelante sin ser reconocida. Se usa de una manera análoga en el lenguaje familiar. c ¡Sea usted muy bien venido, | Tío del alma! — ¡Alto ahí! | Yo no recibo en mis brazos | A un sobrino malandrín. » Bretón, / Que hombre tan amable! 2. 5 (3. 254). — e) Con alusión á la voz militar se emplea para hacer suspender la conversación, el discurso ú otra cosa que se está haciendo. Dicese también Alto ahi / Alto, no es menester más, dijo á esta sazón Monipodio; digo que sola esta razón me convence y me suerza à que desde luégo asentéis por cosrades mayores. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1391). — a) De ordinario sugiere que, bastando lo dicho, se quiere pasar á otra cosa; de ahi le viene cierta fuerza concesiva, que se realza á veces con la agregación de pues, para denotar que lo que se va à decir ó hacer es consecuencia del discurso que se corta. « No son burlas las que redundan en desprecio ajeno. Alto, pues vos lo quereis, sea asi. > Cerv. El vizcaino fingido (Com. 2. 233). « Alto : si ansi le parece | A vuestra alteza, desde hoy |

Principio á este engaño doy. > Tirso, Amar por razón de estado, 2. 8 (R. 5. 174²). — c; Gusto es de vuestra Excelencia | Que sirva al duque? Pues alto : | Cúmplase, señora, ansi. > Id. El vergonzoso en palacio, 2. 4 (R. 5. 2122). — No habremos estado dos horas por estas encrucijadas, cuando veamos más armados que los que vinieron sobre Albraca á la conquista de Angélica la bella. Alto pues, sea así, dijo Sancho, y á Dios prazga que nos suceda hien. > Cerv. Quij. 1. 10 (R. 1. 2741). « Alto pues : echada está la suerte, y ésta és la que el ciclo quiere que yo tenga. » Id. Nov. 7 (R. 1. 1731). — d) De aquí pasa á emplearse para excitar ó animar á una acción ó á diri-girse á un lugar. Con á, para expresar direc-ción ú objeto. « Por eso hermanas mías, alto à pedir al Señor, que pues, en alguna manera podemos gozar del cielo en la tierra, que nos dé su favor para que no quede por nuestra culpa. > Sta. Ter. Mor. 5. 1 (R. 53. 452). « Mas para que se vea quien sois, ya tenemos orden para que volváis á nacer. Ea, picaños, alto á nacer, alto á nacer. » Quev. Entremetido (R. 23. 3634). « Si á mal me lo tienen todos, | Y bien, ; qué se me da á mí? | Quien antes quiere ser chinche, | Alto á no dejar dormir. > Id. Musa 6, rom. 73 (R. 69. 207²). « Alto pues à convertir en obras las palabras. » Solis, *Conq. de Méj.* 1. 14 (R. 28. 222¹). — « Enrique, alto à la defensa; | Que dos pobres escuderos, | Que ayer no eran ca-balleros | No nos han de hacer ofensa. > Tirso, La prudencia en la mujer, 1. 11 (R. 5. 2913). mantenedor | Hoy os llama a ganar joya. > ld.

Por el sótano y el torno, 2. 14 (R. 5. 2381).

Alto al puebro, que os aguarda | Nueso amo. > ld. Esto si que es negociar, 2. 18 (R. 5. 2582). — a) Así como en el caso anterior se excita à dirigirse à alguna parte, en las fra-ses alto, alto de aqui, alto de ahi se manda á alguno irse del lugar en que está. — β) Es muy probable que, dado el uso interjectivo de esta voz en la milicia, haya contribuído considerablemente á modificarlo hasta llegar á las aplicaciones de que aqui se trata, la influencia de alto, elevado; éste se emplearía para animar como sús (suso), arriba! « Alto, sús, que yo acepto el siguiente pasaje de Fr. L. de León en balla ampliada para traducia al como sus de la como sus de se halla empleado para traducir el surgamus de Virg. ecl. 10. 75 : « Alto, que el ya á la sombra estar sentado | Daña, y de enebro más la sombra siendo. » (R. 37. 28⁴).

Estan. Port., it. alto; fr. halte: del al.

halte, parada; halten, tener, detener; halt!

ALUCINAM. v. a) Confundirse, ofuscarse, desvariar (intrans.). (Es latinismo inusitado hoy). « Parece aquí haber alucinado Juan de Mena en tomar las Tebas de Egipto por las de Beocia. Comend. Griego, Lab. 38 (132). e Para inferillo | Advierte que ya sabía | Que aquí te habías de hospedar : | No es aquesto alucinar, | Tu tío se lo diría. > Lo que hace un manto en Madrid, 3 (R. 5. 7103). — b)

Refl. Ofuscarse, confundirse. — a) Con en, para expresar la materia en que se padece en-gaño. « Alucinarse en el examen. » Acad. Gram. « Alucinarse en su opinión. » Salvá, Gram. « Velázquez á los hombres conocía, | Y no se alucinaba en causa propia. > A. Saav. Moro expos. 10 (2. 358). — az) « Alucinarse de su opinión », que Salvá cita de Vicra, es impropio, porque la opinión no puede representarse como origen del engaño ó confusión. β) Con sobre ó respecto á, de, para expresar el punto à que se refiere el engaño. « ¿ Cómo es posible alucinarse sobre una cuestion de hecho, en la cual la asistencia de una semana al teatro vale más que todos los miserables argumentos empleados en su favor? > Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 4911). « Yo no me alucino respecto de nuestra situación. > M. de la Rosa, Aben Humeya, 1.1 (3.297). e) Ofuscar, confundir haciendo que se tome una cosa por otra (trans.). a) « Sabe el espectador que aquella estancia, | Templo, calle, jardín, bosque o marina | Que por un breve instante le alucina, | Es un pintado lienzo. >
T. Iriarte, Mús. 4 (1. 227). Luégo advirtió que doble procedía | Nuestra generación de dos abuelos, | Y que un extraño error le alucinado | Pos antigras agricars confundiado | naba, | Dos antiguas regiones confundiendo. > Id. Eneida, 3 (3. 193). « Querer humillarse en el concepto de aquellos á quienes se va á conquistar, cuando en semejantes casos conviene tanto alucinarlos, pide un corazón más que humano. > Cadalso, Cartas marr. 9 (2. 71). « ¿ Tanto nos ha de alucinar el desco dol bien, que tengamos el bien por mal? > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 952). « Te alucina lo acerbo de tu pena; | Oye mi voz, que en tu remedio suena. » Arriaza, himno 1 (R. 67.834). « Allí la envidia no muerde, | El engaño no alucina. » Mel. rom. 40 (R. 63. 1543). · Por exquisitos que fuesen los medios de que aquél [Bonaparte] se valía á sin de alucinar á los pueblos y presentar los hechos por el aspecto favorable à sus propios designios, no era posible en la ocasión presente encubrir los graves acontecimientos que acababan de ocurrir en la Península. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 23 (6.460). « Una perída voz, un rumor vago, | El mismo amor de madre os alucina. > Id. Moraima, 2. 1 (3. 200). « Hay errores de tanto bulto, hay juicios que llevan tan manifiesto el sello de la pasión, que no alucinan á quien no esté cegado por ella. > Balmes, Crit. 19, § 9 (165). « Con una sola mirada conoce los intentos del asesino, y --penetra en lo intimo de sus pensamientos y le hace confesar su crimen, alucinándole con la perspicacia de su vista sin dejarle arbitrio para negar. » A. Durán (R. 5. 7193). « Formaba una música que encantaba los oídos, y lo bri-llante de las figuras alucinaba al par á imaginaciones ardientes que reparaban menos en lo exagerado de la pintura que en lo espléndido del cuadro. Gil y Zárate, Resum. histór. p. 404. « Si le dejas disculparse | Verás cómo te alucina. » Bretón, El ingenuo, 3. 5 (1. 174). aa) En frases de construcción y sentido pasivo. « Señor General, no os dejéis alucinar: estos

sentimientos que tengo el honor de expresaros, son los de la nación entera. » Jovell. Def. de la Junta Central, apénd. 8 (R. 46. 5903).

« Es muy frecuente en los libros que tratan de arquitectura atribuir á tiempos muy remotos edificios de época reciente, y conviene tener á la vista esta observación para no dejarse alucinar con el testimonio de los escritores. Id. Elog. de Vent. Rodr. nota 10 (R. 46. 3793).

« No nos dejemos alucinar de la apariencia, y vamos á lo substancial. » Cadalso, Cart. marr. 4 (2. 32).

Etim. Lat. alucinari, allucinari, halucinari. El origen es incierto: Freund y Georges le reducen al gr. αλόω, desvariar, estar fuera de sí. Vanicek suprimió en su Diccionnario etimológico grecolatino la explicación que había dado en el Dicc. etim. latino, suponiéndole cognado de haru-spex, har-iolus. La época de la introducción de este vocablo en nuestra lengua la indica Covarr: « Aluzinar es verbo latino, y algunos demasiados de bactilleres le han introducido en la lengua castellana. »

ALUDIR. v. a) Hacer referencia á una persona ó cosa sin mencionarla directamente (intrans.). a) Con á, para expresar la persona ó cosa cuyo recuerdo se sugiere indirectamente. « Habeis de notar que en aquel Roma está otro primor, que aludió á la reina doña Isabel, que tenía las narices romas. > Valdes, Dial de la lengua (Mayans, 97). « Esto significaban también los egipcios por un ojo puesto sobre el cetro; porque los consejos son ojos que miran lo futuro. A lo cual parece que aludió Jeremias, cuando dijo que veía una vara vigilante. » Saav. Emp. 55 (R. 25. 1461). « Y juntamente alude á aquellos versos de Vergilio en el sobredicho lugar : Cuando yo llorando me parti de la costa de mi tierra, y de los campos donde había sido Troya. > Comend. Griego, Lab. 41 (15°). « Tuvo un preceptor que por ser muy riguroso le llama Orbilio, aludiend al maestro de Horacio. » Sig. Vida de S. Jer. 1. 1 (22). • Se llama muchacho cuando estudiaba cosas de retórica y se ejercitaba en hacer declamaciones y otros ejercicios de dialéctica y filosofia, y hasta que, estando en el yermo, comenzó los estudios de la lengua hebrea, se llama mozuelo, --- aludiendo de callada al proverbio de los egipcios Graeci semper pueri, porque no se levantaban al conocimiento de las cosas divinas, y siempre se estaban estudiando en los elementos del mundo y en el bien hablar. » Id. ib. 6. 3 (582). « Se tendrá consideración á la época del estudio en que se hallare el humanista, no exigiendo de los de la primera serie sino las explicaciones relativas á las diferencias de los estilos y sus bellezas en general; de los de la segunda las que lo fueren á cada especie de las comprendidas en los géneros retórico y poético, así como las interpretaciones relativas á história, geografia, mitologia, usos y costumbres à que aludieren los autores. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2.5 (R. 46. 2192). « Por lo que se observa en varias partes del Quijote, no puede

dudarse que Cervantes aludió frecuentemente á sucesos y costumbres de su éra. > Clem. Coment. 2, p. 28. « Cuando Cervantes dice que D. Quijote, hallándose ya al anochecer cansado y muerto de hambre --- vio no lejos del camino una venta, que fue como si viera una estrella que à los portales si no à los alcázares de su redención le encaminaba, alude manifiestamente á la estrella de los tres Magos. Hermosilla, Arte de hablar, p. 139. — aa) Este compl. con á no es convertible en dat. pron.; de suerte que se dice alude à mi, à el, pero no me, le alude. — β) En los siguientes pasajes se ve usado este verbo, ya en un sentido, ya con una construcción que no son los usuales hoy. « También alude á esto lo que sucedió al grande emperador Carlos Quinto con un caballero en Roma. > Cerv. Quij. 2. 8 (R. 1. 420^{4}). Alude con lo que dice Josefo. Sig. Vida de S. Jer. 1. 2 (31). — γ) Baralt censura con razón el uso de este verbo como trans., v. g. El me aludió; sólo es de notarse que, siendo común que verbos intransitivos admitan la construcción pasiva (usted será servido, obedecido, la sentencia apelada), sería demasiado rigor rechazar en absoluto el part. : la persona aludida. — b) En los cuerpos deliberantes, Referirse á persona determinada, ya nombrándola, ya hablando de sus hechos, opiniones ó doctrinas. Acad. Dicc.

Ettm. Lat. alludere, comp. de ad, á, y ludere, jugar, como si se dijese, referirse á una cosa jugueteando.

ALUMBRAB. v. 1. a) Dar luz y claridad. a) Absol. • Querer persuadir á nadie que Amadis no fue en el mundo, ni todos los otros caballeros aventureros de que están colmadas las historias, será querer persuadir que el sol no alumbra, ni el hielo enfría. > Cerv. Quij. 1. 49 (R. 1. 393²). « El sol es más claro, más resplandeciente y más hermoso que todas las estrellas del cielo juntas, y él solo alumbra más que todas ellas. > Gran. Adic. al Mem. 2. 14, consid. 2 (R. 8. 4791). « Mayor resplandor nace hoy del sepulcro que del mismo sol que alumbra en el cielo. » Id. Serm. Resurr. § 1 (R. 11. 13¹). « El sol, alumbrando, hace que se vean las cosas que las tinieblas encubren, y que puestas en es-curidad parecen no ser. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 169*). « El trigo que fortifica y el olio que alumbra, y el vino que alegra, y todos los dones del ánimo, con esta lluvia florecen. Id. ib. 1, Padre (R. 37. 110²). Cese ya la ficción de Berenice, | De quien el vulgo dice | Que alumbran sus cabellos en el cielo. > B. Argens. canc. Aquella pecadora (R. 42. 337.). « No ha de alumbrar la aurora | Otra vez sin que pisemos | De Guadarrama las rocas. » Alarcón, El tejedor de Segovia, 2° pte.
1. 21 (R. 20. 401°). — β) Con acus. de cosa.
Llenar de luz y claridad. « Se levantó un grande y maravilloso fuego, tan luciente y claro, que en un momento todo el escuro valle quedó con tanta claridad como si el mismo sol le alumbrara. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 851). « El sol (cuanto es de su parte) alumbra á

todo el mundo; mas si yo cierro todas las puertas por donde me ha de entrar la luz, en mí está la falla y no en él. » Gran. Simb. 5. 3. 4, § 4 (R. 6. 6834). « Más hermosa que el sol que alumbra el día | Eres, por ser mi amante y ser mi esposa. » Quev. Musa 9, Cant. de cant. (R. 69. 3434). « El delfin que á Arión en sus espaldas | Cargó ya un tiempo y ahora alumbra el mundo. > Valb. Bern. 17 (R. 17. 317¹).

© Dé vuelta á su dichoso curso el cielo, | Y el vasto mar sus crespos golfos rinda, | Para que alumbre de su lustre el vuelo | La gente que ahora con la noche alinda.

> 1d. ib. 19 (R. 17. 339³).

Alumbraba los teatros una araña. > A. Galiano, Recuerdos, p. 50. — αα) Part. • Pues como aquellas dichosas almas vieron ya sus tinieblas alumbradas, y su destierro acabado, y su gloria comenzada, ¿ qué lengua podrá explicar lo que sintieron? » Gran. Serm. Resurr. § 1 (R. 11. 142). « Viendo el siglo por venir patente, | De superiores luces alumbrado --- y Valb. Bern. 19 (R. 17. 336'). — b) Met. Como ya llegase el tiempo que Dios tenía determinado para --- que aquella luz clarisima que estaba encubierta entre aquellas estrechas paredes saliese en público y se pusiese en el candelero donde alumbrase á su Iglesia, ordenó que el padre general de Nuestra Señora del Car-men --- viniese de Roma á España. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 13 (Mist. 1. 156). « Tú alumbraste la santa Iglesia por toda la grande capacidad del mundo con tus gloriosos méritos y ejemplos. > Gran. Orac. á S. Dom. (R. 11. 236²). « En mí tus varias ciencias infundiste, | Como estrellado cielo me alumbraste De mis tinieblas en la noche triste. > Hojeda, Crist. 5 (R. 17. 444²).

jeda, Crist. 5 (R. 11. 444²).

3. a) Acompañar á otro, ó estar cerca de otro, con luz para que vea el camino ó ejecute alguna cosa. α) Omitido el acus. de cosa (v. g. en Alumbro á V. el camino), queda solo el dat. de pers. (No le quiso alumbrar). Esta es lo construcción usual hoy. « En esta maldita cama se acostó D. Quijote, y luégo la ventera y su hija le emplastaron de arriba abajo, alumbrándoles Maritornes. » Cerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 285²). « Con esa antorcha me alumbra. » Cald. La puente de Mantible, 2. 5 (R. 7. 241³). « ¿ Qué hacéis? | — Alumbraros. — No faltaba | Más. — Pero si yo...— Vos sois | Mi madre, no mi criada. » Mor. El barón, 2. 8 (R. 2. 388²). — « De un paje de Alejandro Magno se lee que, como se le fuese acabando una candela que tenía en la mano, con que estaba alumbrando á su señor, y se le comenzasen ya á quemar los des, no la osó soltar ni hacer desdén con el cuerpo por el temor y reverencia de Alejandro. » Gran. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 5, § 2 (R. 8. 467¹). — β) Con acus. de pers. « En esto llegó toda la caterva junta, y el músico en medio, alumbrándolos el negro y Guiomar la negra. » Cerv. Nov. 7 (R. 1. 179²). — αz) Refl. Tener, llevar ó encender uno mismo luz para andar ó hacer algo. « Llega á soplar, para alumbrarse, el fuego, | Y sáltanle à los ojos las centellas. » Valb. Bern. 18 (R. 17.

326*). — γ) Tiene cabida un compl. con à para expresar. el lugar adonde uno es acompañado. « Arriba subo, | Y alúmbranme al aposento. » Tirso, Por el sótano y el torno, 1. 15 (R. 5. 233*). « Hasta la piadosa llama | Que á estos jardines me alumbra, | A fuer de luz recién muerta, | Ya no arde sino ahuma. » Cald. auto La vida es sueño (4. 27). — δ) Absol. « Esta es la casa. | Alumbra, á ver lo que pasa. » Alarcón, El desdichado en fingir, 1. 2 (R. 20. 139*). — b) Met. « Nuestra voluntad es una potencia ciega que no puede dar paso sin que el entendimiento vaya adelante alumbrándola y enseñándola lo que ha de quercr y cuánto lo ha de quercr. » Gran. Orac. y consid. 1. 1, § 3 (R. 8. 5¹). — « No alumbra poco quien hace visibles los tropiezos y despeñaderos. » Quev. Polit. de Dios, 2. 23 (R. 23. 100²). — e) Asistir con luz en alguna procesión ó función de iglesia. « Sale la procesión con muchísimas hachas de cera blanca, con que van alumbrando los indios y indias al miño Jesús. » Ovalle, Hist. de Chile, fol. 167 (Dicc. Autor). « Concluía una estrofa con estos dos versos: Y era tan fuerte el viento | Que se apagaban las hachas de los que por purísima devoción iban alumbrando al Santísimo Sacramento. » Larra, 1, p. 134.

al Santísimo Sacramento. > Larra, 1, p. 134.

2. a) Dar vista al ciego (trans.) (ant.).

Andaba por la tierra lanzando los demonios, curando los paralíticos, alumbrando los ciegos. > Gran. Simb. 5. 3. 18, § 2 (R. 6. 706²). Clem: Mem. del crist. 31 (R. 11. 206²). Clem: Mem. del crist. 31 (R. 11. 424²).

4. Met. a) Considerados la ignorancia y el error como oscuridad y tinieblas, vale Disiparlos, convertirlos en ciencia y acierto (trans.). « Los que pusieron leyes para alumbrar nuestro error, mejoraban la razón solamente. » León, Nomb. 1, Principe (R. 37. 142¹). « El primeramente alumbró nuestra flaqueza con sus ejemplos. » Gran. Simb. 5. 3. 9 (R. 6. 693¹). « Alumbrad mi ignorancia y mi cuidado. » Cald. La Virgen del Sagrario, 1. 6 (R. 7. 330³). — b) Aplicado à las potencias, Darles luz, ponerlas en capacidad de ejercitarse atinadamente (trans.). « Cualquier rayo que del sol de su belleza llegue à mis ojos, alumbrará mi entendimiento y fortalecerá mi corazón, de modo que quede único y sin igual en la discreción y en la valentía. » Cerv. Quij. 2. 8 (R. 1. 419²). « Los demás doctores pueden proponer la verdad y enseñar por de fuera, mas no pueden interiormente alumbrar el entendimiento. » Ri-

vad. Flos SS. Vida de Cristo (44). C Todo alumbró el confuso entendimiento, | Y una quimera fabricó no vista. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 152³). — e) Aplicado á las personas, Dar-les luz, enseñarlas ó ponerlas en capacidad de salir de sus dudas ó ignorancia (*trans*.). a) « Su Majestad tenga siempre á vuesa mer-ced de su mano, y le haga tan gran santo, que con su espíritu y luz alumbre á esta miserable, poco humilde y mucho atrevida, que se ha osado determinar á escribir en cosas tan subidas. > Sta. Ter. Vida, 40 (R. 53. 127). « Aunque es verdad que cada una destas cosas por sí, cuando en los libros donde están las leemos, nos alumbran y enseñan, pero no sé en qué manera, juntas y ordenadas, como vos agora las habéis ordenado, hinchen el alma juntamente de luz y de admiración. > León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 103°). « Aquí está un padre de la orden de san Francisco, al cual tomará nuestro Señor por instrumento para alumbrar á Italia, y aunque es más mozo que yo, será primero honrado en la iglesia que yo. » Gran. Simb. 2. 29, § 7 (R. 6. 368²). « Consieso que quedo atónito y fuera de mí, viendo cómo estas palabras no bastan para alumbrar la gente que aun permanece obstinada en sus tinieblas. » ld. ib. 4. 18, § 2 (R. 6. 5241). « Vinieron después à cierto tiempo á tener conocimiento de lo que era más agradable á la divina voluntad, ó por medio de alguna secreta inspiración con que Dios los alumbró, ó con quitar perfectamente de su ánima la una de las dos opiniones que los te-nían perplejos. Id. Esc. espir. 26, § 3 (R. 11. 357²). « Así se le pasaba grande parte de las noches y de los días orando, gimiendo, suspirando y suplicando á Dios le hiciese merced de perdonar y alumbrar aquellas almas que estaban engañadas. Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 13 (Mist. 1. 156). « Yo doy lumbre á los errores | Que tú causas y procuras; | Alumbro á los oradores, | Letrados predicadores, | Que sin mi quedan à escuras. > Cas-tillejo, 3, Dial. entre mem. y olv. (R. 32. 214). « Salió por fin libre Pablo de la prisión, y desde luego emprendió nuevos viajes para alumbrar también à las naciones del occidente. > Scío, Epist. de S. Pablo, advert. -β) Con de, por analogía con curar, sacar de un error (raro). Quiérote advertir que te será sano callar por ahora, ó á lo menos tratar de otras cosas que de decir mal de amor, si ya no gustas que la discreción y ciencia de Tirsi y de Damón te alumbren de la cegue-dad en que estás. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 54°).

ad en que estas. » Cerv. Gal. 4 (K. 1. 54°).

5. Met. ») Comunicar alguna idea é noticia luminosa, sugerir, inspirar (trans.). « De aquí se entiende cuán ajeno de razón estaba Rufino, y cómo reprende maliciosamente á san Jerónino en cosa que tanto provecho trajo á la Iglesia como el estudiar las cosas de la lengua hebrea tan por el cabo, y buscar preceptores que esto le alumbrasen, comprándolos, pues ellos se vendían. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 2 (398). « Razón será que los perlados que vinieren se lleguen á este parecer, pues por tan buenos está determinado, y con tan-

tas oraciones pedido al Señor alumbrase lo mejor. > Sta. Ter. Cam. perf. 5 (1. 423; en R. 53. 326² falta el pasaje). — • Es de creerse que de expresiones como Alumbrar à alguno una especie, una idea, haya procedido el siguiente uso familiar: « Si quiere usted, camarada, | Con toros entrar en lid | Cuando al mejor adalid | Le alumbran una cornada | Por el costado derecho, | Buen provecho. > Bretón, Poes. letr. sat. 7 (208).

 Met. a) Conceder feliz parto (trans.) a)
 Comunmente se saluda á las prenadas diciendolas: Dios la alumbre con bien. > Dicc. Autor. « Se saborean y relamen en que los Autor. « Se sanorean y retamen en que los tengan por santos, en que les pida una enferma un evangelio, y otra que está para parir que se esté en oración junto á su cama hasta que Dios la haya alumbrado. » J. de la Sal, Cartas, 2 (R. 36. 541²). « Cierto ha sido mucha mi alegría. Plega á nuestro Señor me la dé del todo con alumbrar á mi señora la duquesa. > Sta. Ter. Cartas, 2. 7 (R. 55. 3212). Vuesa merced dé con el muchacho en la Piedad; que allí se le criará un capellán --Y alumbre Dios á vuesa merced con bien. > Quev. Cartas del Caball. de la Tenaza, 22 (R. 23. 4592). — aa) Pas. « Por estas pala bras quiero decir que la mujer que trajo nueve meses en su vientre á la criatura con tanto trabajo, y después la parió con tan sobrado peligro, y por gracia de Dios sue alumbrada en el parto, no me parece sino malo que en lo que más va, que es en criarlo, tenga descuido. > Guev. Reloj de princ. (Capm. Teatro. 2. 106). — ββ) Como en lugar de esta acención, que se halla en el Dice Autor esta acepción, que se halla en el Dicc. Autor. y no aparece en el vulgar, se ha sustituido en éste la de Parir la mujer, la cual no tenemos comprobada aún, ocurre la sospecha de que la Acad. haya padecido aquí algun error. - b) Met. Sacar de un grande apuro. « Ya di en ello; | Alúmbreme Dios con bien; | La hambre el discurso me ha vuelto. » Mio. El

parecido en la corte, 1. 6 (R. 39. 3143).

7. Agric. a) 'Separar la tierra del pie o tronco de un arbol, cuando tiene demasiada.

4. Los autores de agricultura, así españoles como extranjeros, aconsejan alumbrar el tronco de los almendros para impedir que florezcan tan pronto. 3 J. Alv. Guerra, Dicc. agric. de Rozier. s. v. — b) Dicese en especial de la vid. 4 Se alumbran las cepas de las vides con dos objetos: Primero, que broten más tarde, para que las beladas tardías no las latimen; segundo, para que recojan las aguas de invierno y primavera, y con ellas los abonos de que vienen impregnadas. 3 J. Alv. Guerra, Dicc. Agric. Item, Herr. Agric. gen. 2. 11, y Rojas Clemente en la nota correspondiente (1. 377, 379).

5. Met. Refl. Tocarse del vino (fam.). «V. cuando tipo di conse la que la cua la conse de conse de

s. Met. Refl. Tocarse del vino (fam.). «V. cuando tiene dinero, lo que hace es ir á gastárselo en otra taberna. — Eso --- es por si acaso me alumbro, no armar escándalo en casa de V. y comprometerla. » Frontaura, Tiendas, 10 (27).

Per. anteel. Siglo XV: « Se coligaron | En él, e se concordaron | Tantas virtudes e

tales, | El resplandor de las quales | A toda

España alumbraron. P. de Guzmán, Clar. var. 269 (Rim. inéd. p. 312). « La candela mejor alumbra delante que non detrás; é la bandera es como la facha en la sala que alumbra á todos. » Crón. P. Niño, p. 107. « El crió el sol é la luna, é mandó al sol que alumbrase por el dia é à la luna que alumbrase por la noche. > Ib. p. 27. « Non sabian la entrada para el puerlo y estaban en peligro, é un galeote se lanzó al agua, é fue nadando á tierra, é tomó una linterna, é alumbró de manera que la galeota fue al puerto en salvo. > Gonz. Clav. p. 81. « El artyco polo en su exe estable | Alumbre á los principes aman la justicia. » Canc. de Baena, p. 119 (La edic. de Leipzig: amar). « Con lunbre de otro candil | Non quiero ser alunbrado. > 1b. p. 166.

— Siglo XIV: « Dios alunbra e acorre con su
grant consolaçion. > Rim. de Pal. 1546 (R.
57. 474²). « El me done su graçia e me quiera alumbrar. > Arc. de Hita, 2 (R. 57. 227²).
« Non podria decir ningun homme cuánto
bien esta poble rey fizo [D. Alonso el Sabio] bien este noble rey fizo [D. Alonso el Sabio], sennaladamente en acrescentar et alumbrar el saber. > J. Man. Caza, prol. (Bibl. ven. 3.4). — Siglo XIII: « Ella [la fe] es luz que alumbra al entendimiento del home et fácele conoscer á Dios. > Part. 2. 12. 3 (2. 95). Predicaron la fe de nuestro señor Jesu Cristo por toda la tierra et alumbraron el mundo mostrando la creencia verdadera. > Part. 1. 10. 16 (1. 368). C Luego, leyendo aprenden el saber et alumbran sus entendi-mientos. » Cal. è Dymna (R. 51. 132). « El saber esclarece mucho el entendimiento, así bien como el olio que alumbra la tiniebla. > Ib. (R. 51. 121). « La tiniebra non puede alumbrar à la verdadera luz. > Fuero Juzgo, 12. 3. 12 (193). Cotro dia mannana, el mundo alumbrado, i Tornaron al trebeio en el campo poblado. » Alex. 1891 (R. 57. 205²). « La ciega allumnada, e ida su carrera, | Vino un demoniado. » Berc. S. Dom. 626 (R. 57. 60⁴). « Rogó que la levassen do los otros sanaron, | Ond los que foron ciegos allumnados torna-ron. > Id. ib. 623 (R. 57. 592). « logo [un ciego] bien doce dias al sepulcro velando | --- esperando | Quando sintrie que iban los oios allumbrando. > 1d. ib. 610 (R. 57. 59*).

« Ante el cuerpo precioso que Dios mucho amaba, | Colgaba una lampada que siempre alumnaba. > 1d. S. Mill. 331 (R. 57. 75*).

« Avia en una villa dos ciegos muy lazdrados. - | Odieron estas nuebas, estos buenos mandados, | Ovieron grant feuza de seer allumnados. > Id. ib. 325 (R. 57. 742). « Fijo, que mas alumnas que el sol nin la luna. > Id. Duelo, 144 (R. 57. 1352).

Etim. Comp. de á y lumbre. Port. alumiar; cat. alumar, alumenar; prov. alumnar, alumenar; fr. allumer, encender; it. alluminare. Hay otro verbo alumbrar, derivado de *alumbre*, que significa entre tintore-ros Meter los tejidos, madejas, etc., en una di-solución de alumbre hecha en agua para que reciban después mejor los colores y resulten más permanentes. Acad. Dicc.

Constr. Trans. — Con \dot{a} : 2, a, γ . — Con $de: 4, c, \alpha, \alpha\alpha$. — Con $dat.: 2, \alpha, \alpha$.

ALUSIÓN. s. f. Referencia á algo que se da por conocido, pero que no se mienta ó describe expresamente. a) Absol. c Para ponerse en estado de seguir á Horacio en su vuelo siempre singular y atrevido, era menester comprender bien todas sus alusiones, fijar el sentido de muchas frases equívocas ó ambiguas, y formar un juicio exacto del carácter de cada una de sus piezas. > Burgos, trad. de Hor. pról. (1. 13). Sin duda, cuanto había visto [Cervantes] en su vida militar, en su cautiverio y en sus largas peregrinaciones, y las personas de toda laya con quienes había tratado, le dieron ocasión y tipos para inventar y formar unos personajes tan verdaderos como los del Quijote; pero hay una enorme distancia de creer esto á creer que todo es alusión en dicho libro. » Valera, Disert. p. 30. $-\beta$) Con \dot{a} , para expresar la persona ó cosa cuyo recuerdo se quiere evocar. ϵ Y vese la gran noticia que de la historia tenía, con la continua alusión que va haciendo á ella \dot{a} cada paso. \dot{a} Sign. Vida de S. Jer. 1. 2 (31). c Hay infinitas alusiones á esto en la Santa Escritura. > Id. ib. 5. 2 (397). < Todo este salón y otro más pequeño á continuación de él, y el vestíbulo están pintados por el caba-llero Thornhill, con alusiones á la magnificencia real y al objeto del establecimiento. Mor. Obr. post. 1, p. 219. « Las pinturas y adornos de este palacio anuncian su destino: todo es tro eos de caza, pinturas y alusiones a este placer. > Id. ib. 1, p. 533. « A este examen crítico del *Ingenioso Hidalgo* acompañaran las observaciones à que den lugar sus indicaciones, sus noticias históricas, sus alusiones á las crónicas de los caballeros andantes. > Clem. Coment. 1, p. xxxiv.

Etim. Lat. allusionem, allusio, de alludere, aludir.

ALUSIVO, A. adj. Que alude, en que se hace alusión. Con á. « El acto empezará por una oración latina, que compondrá el catedrático de humanidades, alusiva al objeto del la contra de la contra del contra de la contra del contra de la contra de la contra de la contra del contra de la contra del contra del contra de la contra de la contra del dia. > Jovell. Regl. del col, de Calatr. 2.5 (R. 46. 2251). « Pronunció el viceprotector una oración alusiva al asunto. » Id. Elog. de las bellas artes, nota 58 (R. 46. 3632). « Se le hacen decir blasfemias contra todos los dioses y aun profecías alusivas á la venida de Jesucristo. » Mor. Oríg. catál. 43 (R. 2. 1912). Cantaron sin acompañamiento de música dos de los miembros de la junta unas canciones alusivas al asunto del día. > Id. Obr. post. 1, p. 168. « Me alojé en la Locanda de Due Torri, magnifica, llena de escudos é inscripciones alusivas á los soberanos, príncipes y sátrapas que se habían alojado en ella. » Id. ib. 1, p. 448. « El romance es propiamente la poesía lígica de los agrafales y la que ha sorpoesía lírica de los españoles, y la que ha ser-vido para conservar por medio de la tradi-ción vocal la memoria de hechos ilustres, siendo los romances más antiguos los históricos, como los del Cid, los de Bernardo del Carpio y otros de igual clase, alusivos, por decirlo así, á nuestros siglos heroicos. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 4. 13 (1. 190). « Lo cierto es que la lectura del tal libro me cau-tivó mucho, y que tuve por buena dicha po-der sacar de él un argumento alusivo cabalmente à mi pais natal. > Id. Moraima, advert. (3. 191). « Comenzó á cantar un antiguo romance, alusivo á la conquista del reino de Jaén. > Id. Is. de Solis, 1. 5 (4. 213).

Etim. Véase Alusión, Aludir.

ALZAR. v. Las acepciones se dividen en dos grupos que corresponden á las dos fundamentales de alto: extenso en dirección verti-cal y separado del suelo: I, 1, a) hacer más alto; — 2, construír; — 3, remover haciendo subir el nivel, como a) las aguas, b) la tierra. II, (a, a) poner en alto, mover (a, b)hablandose del vuelo, c) en la misa, d) entre albaniles, e) met. en general, f) el estilo, g) poner en alto empleo; — 5, a) hablandose de los miembros del cuerpo, b) refl. ponerse en pie, c) dejar su asiento y retirarse, d) quebrar maliciosamente; — 6, aplicado á la voz, a) emitirla en tono más alto, b) soltarla con fuerza — 7, aplicado al precio; — 8, a) atraer hacia arriba, b) separar del suelo algo pesado, c) mover hacia arriba lo que tapa, d) quitar, retirar, e) met. el destierro, entredicho etc., f) el cerco, la mano, de obra, de eras; — 9, a) en los naipes, b) en la imprenta; — 10, a) recoger lo que está en el suelo, b) recoger y llevarse, c) recoger y guardar ú ocultar, d) refl. refugiarse; — 11, a) concitar á la rebelión, b) refl. rebelarse, c) alzarse á mayores.

1. (1) Dar mayor altura, elevar el nivel (trans.), a) « Alcé las murallas desta casa.

(trans.). α) « Alcé las murallas desta casa, quité la vista à las ventanas de la calle, doblé las cerraduras de las puertas. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1824). — αα) Pas. « Todo valle será alzado, y todo monte y collado será abatido. > Scío, Isaias, 40. 4. — β) Refl. Dicese especialmente de los montes y otros objetos inanimados que ofrecen á la vista su elevación. C Del monte Idubeda toma principio el monte Orospeda, que al principio se alza tan poco á poco, que apenas se echa de ver. Mar. Hist. Esp. 1. 3 (R. 30. 32). Cerca de aquel lugar se alzaban unos peñascos á propósito de armar allí alguna celada. » Id. ib. 3. 9 (R. 30. 69⁴). « Contempla el suelo | Cuál nuestra planta engaña, y cuán hermoso | Se hunde aquí, se alza alla, forma ora un llano, | Después un seno. > Quint. Poes. A Cienfuegos (R. 19. 30⁴). « Y entre tanto la playa lisonjera, | Como si sorda oyera su agonia, | En huecos tumbos se alza de manera, | Que sus deseos ya en temor volvía. » Valb. Bern. 18 (R. 17. 3292).

3. Construír, fabricar, hacer (trans.). « Quiso ver el emperador aquel famoso templo de la Rotunda, que en la antigüedad se llamó el templo de todos los dioses, y ahora con mejor vocación se llama de Todos los Santos, y es el edificio que más entero ha quedado de los que alzó la gentilidad en Roma. > Cerv. Quij. 2. 8 (R. 1. 420⁴). « A la orilla del agua clara y fria | De mármol alzaré un soberbio templo

| En la extendida y verde pradería. > Mend. carta 5 (R. 32. 601). « Sobre él alzaste al cielo la gran ara | Adonde con razón estuvo en duda | Si la materia ó arte fue más rara. > L. Argens. Cuando en la sed (R. 42. 2781).

Si piadoso me escuchares, | Yo te alzaré un altar sobre el florido | Suelo que honrare Clori con su planta. > Jovell. son. A la mañana (R. 46. 25º).

← Allá voló prontisima una inmensa | Brigada de guerreros, como suelen | Ante un real campamento, bien armados | De picos y de sables, correr listos | Los piquetes de bravos gastadores | A alzar una trinchera 6 parapeto. > Id. Paraiso perd. (R. 46. 321). —
« ¿ Quieres que cante? Pues alza | De sus ruinas lastimosas | Ese templo cuya afrenta | A ira y lástima provoca. > Quint. Obr. ined. p. 29.

s. Remover de suerte que suba el nivel (trans.). a) Dicese de las aguas agitadas. Los vientos airados | Alzan el mar furioso, | Rompiendo casi sus eternas leyes. > L. Argens. canc. Estas sierras vecinas (R. 42. 286¹). — b) Agric. Dar la primera reja ó vuelta al rastrojo ó haza de labor. CLas tierras recias quieren cuatro rejas: la primera poco antes ó después de la sementera, y ésta se llama alzar ó barbechar --- » Herr. Agric.

gen. 1. 5 (1. 31).

(II) Si se nota la diferencia que hay entre Alzar una silla y Levantar una silla, Alzar una losa y Levantar una losa, se echa de ver que alzar es Separar del suelo, poner en alto, mientras que levantar puede no significar sino Enderezar sin interrumpir el contacto con el suelo. Por eso alzar denota una acción más intensa. Esta gradación aparece en los dos pasajes siguientes : « Poniendo sobre los maderos veinte y cuatro ladrillos, los levantó con una sola mano sin pesadumbre; de suerte que bien se dio á entender que podría alzar otros dos más --- Viendo que Abonuaile había levantado veinte y cuatro ladrillos, puso treinta y dijo que había de alzarlos ó morir. > P. de Hita, Guerras civ. de Gran. 2. 14 (R. 3. 6361). « Veréis en el Pirú que han procurado | Levantar el tirano y ayudarle, | Para sólo mostrar después de alzado | La traidora lealtad en derribarle. > Erc. Arauc. 13 (R. 17. 521).

4. •) Poner en alto, mover hacia lo alto (trans.). α) « Otro día por la mañana, alzando bandera de paz, volvieron á Trápana. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1221). « Alzó la lanza á dos manos y dio con ella tan gran golpe al arriero en la cabeza, que le derribó. Deld. Quij. 1. 3 (R. 1. 2612). (L. Para que arrugas la frente Y alzas las cejas? Le que es esto? Id. El rufán dichoso, 1 (Com. 2. 8). — 22) Refl. (Se alzó de nuevo en los estribos, y apretando más la espada en las dos manos, con tal furia descargó sobre el vizcaíno, que --- comenzó à echar sangre por las narices y por la boca. » Cerv. Quij. 1. 9 (R. 1. 272²). — ») Hablándose del vuelo, Tomarlo hacia lo alto. « Y luégo convertida [la paloma] | En águila, alzó el vuelo. » León, Poes. 2, Mi trabajoso dia (R. 37 394) « Ossete alzar el neligroso y uelo. (R. 37.39¹). Cosaste alzar el peligroso vuelo, | Icaro, vanamente confiado | En mal seguras

alas. > Arguijo, son. 50 (R. 32. 400°). — e) En especial, En el santo sacrificio de la misa elevar la hostia y el cáliz después de la consagración (absol.). Con un oficial nos fuimos á boca de noche con una campanilla, para tomar posesión, de las que se tañen para alzar. > Sta. Ter. Fund. 15 (R. 53. 205). « Vinome un arrebatamiento tan grande que casi me sacó de mí. Sentéme, y aun paréceme que no pude ver alzar ni oír misa. > Ead. Vida, 33 (R. 53. 1022; * arr bamiento). — d) En es-33 (R. 53. 102°; * arr bamiento). — «) En especial, entre albañiles, Dar el peón al oficial el yeso amasado para usar de él (absol.). « Trujeron el cuezo allí | Donde tenían el yeso, | Y pusiéronse á la par | A tabicar el postigo; | Que no me le cierren, digo; | Y el maestro dijo: Alzar.» Rojas, Los bandos de Verona, 1 (Dicc. Autor. R. 54. 369³). — e) Met. En general. α) Con d, para expresar el punto adonde se dirige el objeto. « En su vigor y fuerzas engañados, | No alzaron su esperanza á aquella cumbre | De eterna luz.» Herr. 2, canc. 6 (R. 32. 319⁴). « Mi lira y mis canciones, | Mis juegos y donaires, | Que un día al cielo alzabas, | Ya tibia te desplacen.» Mel. Anacr. Gal. 11 (R. 63. 119⁴). — β) Con de, para expresar el objeto que queda abajo. « Mi pensamiento alzaban | Del fango en que tú joh corte! nos humillas.» Quint. Panteón oh corte! nos humillas. » Quint. Panteón del Escorial (R. 19. 35²). — 7) Interjectivamente (fam.). (; Alza, hola! | Vale un mundo mi manola. > Bretón, Poes. letr. pic. 1 (337).

— r) Met. En especial, hablándose del estilo, Sepárarlo del llano ó común dándole más vehemencia ú ornato. « Cuanto al hacer diferencia en el alzar ó abajar el estilo, según lo que escribo ó á quien escribo, guardo lo mesmo que guardáis vosotros en el latín. > Valdés, Diál. de la lengua (Mayans, 116). « Un poco más alcemos nuestro canto, | Musa, que no conviene á todo oído | Decir de las humildes ramas tanto. > León, Poes. 2, égl. 4 (R. 37. 211. Es el « Paullo maiora canamus; » Caro dice igualmente: « Musas! el tono pastoral un tanto | Alcemos. ») — g) Met. En especial, Poner en alto empleo ó dignidad (trans.). α) Con á, para expresar el puesto. « Yo le he visto solicito exponiendo | Su propia vida por alzarme al trono. » M. de la Rosa, Moraima, 3. 2 (3. 209). — β) El cargo ó dignidad puede tam-209). — β) El cargo o dignidad puede también expresarse con un pred. αα) Sin prep. « Que te habló, podrás decir, | Como á persona importante, | Sobre alzarme rey, y hacer | Gente en todos sus estados. » Lope, La inocente Laura, 2. 1 (R. 52. 483²). — Refl. « Alzarse ha rey un sin lealtad vasallo. » Valb. Bern. 19 (R. 17. 337²). — ββ) Más común. mente con por. « Estuvieron quedos hasta que en Asturias, adonde se recogió mayor número de gente, alzaron por rey de España al infante don Pelayo. Valdés, Diál. de la lengua (Mayans, 24). « Todos alli el alzaron por dictador. » Comend. Griego, Lab. 139 (56°2). « Si fueran los tiempos y las ocasiones del Tamorlán, le alzaran por rey de los aguadores. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 193*). « Agradó tanto á los demás gitanos, que le alzaron por señor y le dieron la obediencia. > Id. Col. (R. 1. 241*).

 Por voto de todos señalaron al mismo D. Pelayo por su capitán, y le alzaron por rey de España. Mar. Hist. Esp. 7. 1 (R. 30. 1903). Le suplicaban --- mandase á Simón de Monforte les restituyese el niño para ponelle en lugar de su padre y alzalle por su rey. > ld. ib. 12. 3 (R. 30. 343°). « Se hicieron el y su mujer alzar y pregonar por reyes de Aragón. > ld. ib. 19. 6 (R. 31. 40°). « Envió á llamar al hermano menor del rey, llamado Cachil Tabarija, que andaba huído con algunos mal satisfechos; y por voluntad de todos los demás que ya lo estaban, le alzó por rey del Maluco. > B. Argens. (Capm. *Teatro*, 4. 397). « Los habitantes de Palermo le alzaron al instante por su rey. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 219³).

— Pas. « Era del bando contrario, y el tiempo pasado fue alzado por rey. > Mar. Hist. Esp. 8. 10 (R. 30. 239²).

— γ) Colmenares (Dicc. Autor.) explica del siguiente modo el origen de esta acepción : « Así lo llamaban por la ceremonia que usaban alzando los nobles al electo rey sobre un escudo ó pavés, y aclamando real, real, real. > Hist. de Segovia, 10. Cp. el pasage de la Crón. rim. que se cita abajo y el siguiente de Mariana : « El rey y la reina vestidos de sus paños reales, sus coronas en la cabeza á la manera que los godos usaban, fueron levantados en sendos paveses y puestos sobre los hombros de los grandes. Alzaron por ellos los estandartes, y fueron en esta forma por un faraute progonados por reyes. » Hist. Esp. 21. 1 (R. 31. 89⁴). Véase además Ducange, s. v. levare.

del cuerpo, Extenderlos, enderezarlos ó dirigirlos hacia lo alto (trans.). « Estuvo como pensativo un pequeño espacio, y luégo alzó la cabeza y mandó que le llamasen al viejo del báculo. » Cerv. Quij. 2. 45 (R. 1. 4984). « Al amanecer alzaron los ojos y vieron los racimos de aquellos árboles, que eran cuerpos de bandoleros. » Id. ib. 2. 60 (R. 1. 5314). « Alzando el brazo hizo señal de quererle herir en la cabeza. » P. de Hita, Guerras civ. de Gran. 1. 15 (R. 3. 5722). « E invocaron al Señor misericordioso, y extendiendo sus manos, alzáronlas al cielo; y el señor Dios santo ovó luégo su voz. » Scio, Ecli. 48. 22. « El Alipede alzó el puño en ademán de descargar sobre su coronilla un tal cachete, que él solo hubiera dado fin á tantas locuras. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5644). — « Alzando la vista distinguió una multitud de sombras á manera de cuerpos humanos, que arracimados y en cuadrilla iban cruzando por la media región. » Id. Auto de fe, nota 28 (R. 2. 6222). — « Corro y le miro [á un río]; oh qué placer! furioso | Del dique opuesto á su violencia en vano | Clamoroso agitarse, alzar la espalda, | Luchar, vencer, hervir y en alba espuma | Deshecho y raudo arrebatarse al llano. » Quint. Poes. A Cienfuegos (R. 19. 304). — ») Refl. Ponerse en pie. «) Ordinariamente se dice del que está arrodillado, en cuanto se extiende hacia arriba; al paso que levantarse se usa propiamente del que está acostado. « Llegué á postrarme | Ante las

plantas por adorno hermosas. | Mandóme el dios parlero luégo alzarme. > Cerv. Viaje, 1 (R. 1. 681). « Conde de Ampurias, si del ser y vida | Os soy deudor, alzaos. » Tirso, El amor y el amistad, 1. 7 (R. 5. 332²). — αα) Con frecuencia se usa como intrans. Cp. Kühner, Ausführl. Gramm. der lat. Sprache, 2. § 26, 2. Se usa a menudo con los complementos del suelo, de la tierra. « Ahora bien, vatos del suelo, de la tierra. « Anora Dien, vasallos mios, --- | Alzad de la tierra, alzad. » Tirso, La ventura con el nombre, 1. 11 (R. 5. 5253). « Dejadme, señor, primero | Besar estos pies. — Alzad. » Id. El amor y el amistad, 3. 14 (R. 5. 3434). « Alzad, Alarcón, del suelo. » Alarcón, Los favores del mundo, 1. 9 (R. 20. 53). « Alzad, Garci-Rüiz, y si os pages | One yo estura anciedo verro ha sido. » rece | Que yo esture enojado, yerro ha sido. » ld. ib. 3. 4 (R. 20. 152). Alza del suelo. | No agravies la estimación | Que debo á tu perfección. > Id. La amistad castigada, 2. 3 (R. 20. 290³). « Vuestras plantas, gran señor, | Una y mil veces me dad. | —Don Mendo, del suelo alzad. | Alzad, justicia mayor | De Aragón. > Cald. Las tres justicias en una, 1. 8 (R. 12. 400²). « Perdónalos. — Bien... Alzad, | Hijos. » Mor. La mojigata, 3. 17 (R. 2. 4172). Con gran bondad la reina | Que alce del suelo mandóle. » A. Saav. Recuerdos de un grande hombre, 5 (3. 97). «¡Ay! alce usted por Dios! Papá viene. — Julia, si usted me quiere...— Si, si, cuente usted con mi amor, pero alce usted. > Larra, No más mostrador, 2. 12 (4. 26). — β) Con menos frecuencia se usa del que está sentado ó en otra posición. Alli la vi toda pendiente el cuerpo --- | Volvió los ojos bien acaso, y viendo | Cómo yo la miraba, de vergüenza | Se alzó del suelo y derramó las flores. » Jáur. Aminta, 2 (R. 42. 1382). « Levantóse al verlos [Agamenón, caudillo de las tropas; | Se alzó Ulises también. > Hermosilla, Il. 3 (1. 87). — e) Refl Dejar su asiento y retirarse. Deciase del jugador que se va con la ganancia, sin esperar à que los otros se puedan desquitar (ant.). « Vuesa merced sabrá que este gentil hombre acaba de ganar ahora en esta casa de juego --- más de mil reales --- alzóse con la ganancia, y cuando esperaba que me había de dar algún escudo por lo menos de barato, él embolsó su dinero, y se salió de la casa. » Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 506⁴). « Alababa mucho la paciencia de un tahur, que estaba toda una noche jugando y perdiendo, y con ser de con-dición colérico y endemoniado, á trueco de que su contrario no se alzase, no descosía la boca, y sufría lo que un mártir de Barrabás. > Id. Nov. 5 (R. 1. 1652). — d) Reft. Quebrar maliciosamente los mercaderes y hombres de negocios, ocultando ó enajenando sus bienes para no pagar á los acreedores. Pudiera dudarse si la metáfora se toma de la acepción anterior ó si es tan sólo una aplicación del uso antiguo por Irse, acogerse. A la quinta clase de quebrados pertenecen los fraudulentos que se fugan ó alzan llevándose efectos, dinero ó alhajas, como también los libros ó papeles interesantes, sin dar ni dejar regularmente cuenta ni razón de sus dependencias;

y asimismo los que alzan, sustraen ú ocultan dichas cosas para no dar evasión á sus obligaciones, aunque las personas no se ausenten; y así se llaman alzados. » Tapia, Jurispr. merc. 3. 1. 1 (220). Cp. Nov. Recop. 11. 32; Orden. de Bilbao, 17. «; Por qué me nombras mujer, | Que es el mayor enemigo | Del trato del mercader? | Ni el fiar ni el porfiar, | Ni el alzarse ni el quebrar, | Ni el no pagar los senores --- | Igualan á que se arroje | Un mercader á querer. > Lope, El anzuelo de Fenisa, 1. 3 (R. 41. 365¹). — a) Alzarse con algo: hacerse dueño de alguna cosa (material ó inmaterial), apropiársela. « ¿ De esa manera te piensas alzar con la saya y el diamante? > Timoneda, Los Menemnos, 9 (R. 2. 300¹). « Era la intención de Halima la misma que la de Mahamut, hacer con él y con Ricardo que en el camino se alzasen con el bergantin. Derv. Nov. 2 (R. 1. 130°). Me quiero alzar con el nombre de que yo sola puedo hacerle mercedes. De la ración y los huesos, y los mios seme con la ración y los huesos, y los mios de la cación y los huesos, y los huesos, y los mios de la cación y los huesos, y los mios de la cación y los huesos, y los poco á poco iban señalando los nudos del es-pinazo. » Id. *Col.* (R. 1. 233²). « Entró luégo el monstruo de la naturaleza, el gran Lope de Vega, y alzóse con la monárquía cómica. » Id. Com. prol. (Com. 1. LXII). « No nos han tocado en un punto de honra, cuando no se nos acuerda la hemos ya dado á Dios y nos queremos tornar á alzar con ella. > Sta. Ter. queremos tornar á alzar con ella. > Sta. Ter. Vida, 11 (R. 53. 441). « Ahora me han dicho que los moriscos dese lugar de Sevilla con-certaban alzarse con ella. Ead. Cartas, 1. 64 (R. 55. 256⁴). Estando tan obligado al servicio de su Criador cuanto más del había recibido, alzóse con todo, y de donde había de tomar mayores motivos para más amarle, de ahí los tomó para hacerle traición. > Gran. Guia, 1. 4 (R. 6. 232). € Por estas y otras razones da Dios nuestro Señor los bienes temporales a los malos. Pero porque no se alcen con ellos, y piensen que ésta es su herencia y que no tienen parte en clla los buenos y siervos del Señor, también los reparte con larga mano á algunos amigos suyos. > Rivad. Trib. 1. 25 (R. 60. 4082). C Robo á Dios su gloria y me alzo con sus bienes. > Puente, Med. 1. 25 (1. 185). C De tal manera gobierna por sí mismo á cada uno, atendiendo á todo lo que ha menester, que no quiere alzarse con todo el gobierno, sino dar parte de él á sus criaturas. > ld. ib. 6. 30 (3. 429). « Augusto no permitía que sin orden suya entrase algún senador ó caballero romano en Egipto, porque era el granero del imperio, y quien se alzase con aquella provincia sería arbitro del. > Saav. Emp. 51 (R. 25. 1371). Con el dominio universal se alzaría una monarquía grande, si acompañase el arte con la fuerza. 1d. ib. 84 (R. 25. 2262). Trampa hace á Dios el rico que no da limosna; con la hacienda suya se alza, ladrón es. > Quev. Cuna y sepult. 5 (R. 48. 912). « La representación de los misterios, á la sombra de su piadoso objeto, se ib**a** alzando con la estimación y el aplauso de la nación. > Jovell. Mem. sobre espect. 1. 2 (R. 46. 4882). — « Es decirque, casandose usted con

su prima, se alza con el santo y la limosna. > Hartz. La coja y el encogido, 1.3 (285).

c. Tratándose de la voz, a) Emitirla con mayor fuerza, en tono más alto (trans.). « No es sorda del todo, alzad | La voz. > Tirso, No hay peor sordo, 3. 11 (R. 5. 2823). — b) De ordinario se toma por Prorrumpir en un tono más elevado que el ordinario (trans.). a) « Oyó esta voz Cariharta, y alzando al cielo la suya, dijo --- > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1424). « Cuando los vio cerca, alzó la voz y dijo --- > Id. Quij. 1. 19 (R. 1. 2941). • Se dejaron sin hablar alguna palabra maniatar de los cristianos, los cuales con mucha presteza lo hicieron, amenazando á los moros que si alzaban por alguna via ó manera la voz, que luégo al punto los pasarían todos á cuchillo. » Id. ib. 1. 41 (R. 1. 370²). « A deshora entre las otras dueñas y doncellas de la duquesa que le miraban alzó la voz la desenvuelta y discreta Altisidora, y en són lastimero dijo --- > Id. ib. 2. 57 (R. 1. 523²). « Se oyeron sonar en el retablo canti-alegría, | Alzad el canto, versos componiendo. > Herr. 2, égl. 1 (R. 32. 3374). — « La cual nueva dio con ella en el suelo, arañóse el rostro, alzó el grito. > Cerv. Col. (R. 1. 2351). Cosa de lastima fue oir los gritos que las dos buenas señoras alzaron. > ld. Quij. 1. 52 (R. 1. 4001). Alzan los nuestros al momento un grito | Alegre y no medroso. » Id. Viaje, 6 (R. 1. 695¹). « En llegándole á la herida, no puede disimular el dolor, y alza el grito. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 7 (303). « Alzaron de ambas partes grandes alaridos. » Mar. Hist. Esp. 16. 7 (R. 30. 472¹). — «; No fue de ti un cabrón á Damo hurtado, | Y la Licisca al cielo algó el ladrido? » León Poes. 9 éal. 3 cielo alzó el ladrido? > León, Poes. 2, égl. 3 (R. 37. 204). C Los mastines también que lo advirtieron, | Vigilantes alzando sus ladridos, A encontrarle volaron. . A. Saav. Moro expós. 5 (2. 144). — αα) Pas. c Se alzó tal gritería, fueron tan formales las amenazas y aun los amagos --- que los tres con dificultad suma

--- se refugiaron más que de paso à su guarida. » A. Saav. Masan. 1. 7 (5. 69).

7. Tratándose del precio de las cosas, Aumentarlo, subirlo (trans.). « Alzáronse los
precios, y se retiraron las mercancias. »
Saav. Emp. 69 (R. 25. 191²). « Sobre crecer
la concurrencia, se podrá alzar el precio de
las entradas sin miedo de menguarlas. » Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 499²).

8. a) Atraer hacia arriba (trans.). a) Con á, para expresar el punto adonde se dirige el movimiento. « Sólo se anubla y se anochece [el sol] cuando alza más á sí los vapores humildes y bajos de la tierra. » Quev. M. Bruto (R. 23. 139³). — β) Con de, para expresar el lugar inferior de que algo se separa. « Por un pequeño beneficio van los hombres muy largo camino, y por la vida eterna con dificultad alzan el pie del suelo. » Gran. Imit. 3. 3 (R. 11. 398³). — b) Separar del suelo, un objeto pesado (trans.). Véase arriba, II. — « ¿Quién

con tres dedos alza, cual liviano | Peso, la tierra? ¿ cerros y montañas | Quién equilibra en peso soberano? > Carvajal, Isaias, 11 (Libr. poét. p. 327). — e) Mover hacia arriba lo que tapa o cubre alguna cosa (trans.). α) « Creciendo la tentación, | Alcéle la cobertora --Y dije, como probase | Aquello que dentro vi : | Si la carne estaba aquí, | ¿ Qué mucho que me tentase? » Lope, La juventud de S. Isidro, 2 (Obr. suelt. 12. 122). « Os pido que alcéis la visera un poco porque yo vea si la gallardía de vuestro rostro responde á la de vuestra disposición. > Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1. 4322). Puesto en pie, alzó el antifaz del rostro, y hizo patente la más horrenda, la más larga, la más blanca y más poblada barba que hasta entonces humanos ojos habían visto. 🕽 Id. ib. 2. 36 (R. 1. 4×2²). — αα) Part. « Hallando alzada | La visera al jayán, con tan buen tino | Metió una punta, que sacó la espada | De los ojos la luz al más vecino. > Valb. Bern. 17 (R. 17. 322²). — d) En general, Quitar, retirar (trans.). a) « El maestre ral, el lacó ser folctol de companiente. sala le llegó otro [plato] de otro manjar. Iba á probarle Sancho; pero antes que llegase á él ni le probase, ya la varilla había tocado en él y un paje alzadole con tanta presteza como el de la fruta. » Cerv. Quij. 2. 47 (R. 1. 500²).

« Alzándote la plata, estaño y cobre, | Te dío la tierra en tierra la comida. » Id. ib. 1, son. de Amadis à D. Quij. (R. 1. 2541). Acabose la cena; alzáronse los manteles. Id. Nov. 9 (R. 1. 203²). -- « Alcese la mesa, irnos hemos á holgar. > Celest. 9 (R. 3. 441). — αα) Part. Comieron, y después de alzados los man-teles, después de haberse entretenido un buen espacio con la sabrosa conversación de Sancho, á deshora se oyó el són tristísimo de un pífaro. » Cerv. Quij. 2. 36 (R. 1. 482°).

— e) Met. Quitar, declarar terminado lo que pesa sobre alguno ó le obliga (trans.). α) « Tú mueres porque to alce el entredicho que te tengo puesto en la lengua : dále por alzado, y dí lo que quisieres. > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 312²). « En este tiempo mi provincial me alzó el mandamiento y obediencia que me había puesto para estar alli. » Sta. Ter. Vida, 35 (R. 53. 1072). « Forzado por las amenazas del rey, alzó el entredicho que en todo el reino tenía puesto. » Mar. Hist. Esp. 10. 17 (R. 30. 3032). « En breve le alzaron el destiero nor gracia y merced de Cásar. » Id. ib. 3 rro por gracia y merced de César. » Id. ib. 3. 19 (R. 30. 80⁴). « Y pues yo le desterré, | Como rey le alzo el destierro. » Lope, Roma abrasada, 3. 9 (R. 52. 2982). « Usando de clemencia, | Alce el destierro á su hermano. > Tirso, El castigo del penseque, 1.8 (R. 5.741). · Para que los grandes sin escrúpulo de conciencia le pudiesen jurar por rey, alzóles el pleito homenaje que á él le tenían hecho. » Mar. Hist. Esp. 6. 18 (R. 30. 175²). « Pásole por condición diese orden cómo los conjurados se alzasen entre sí unos á otros los homenajes y la palabra que se tenían dada. > Id. ib. 12. 13 (R. 30. 3601). • Si la casa de Aragón nos abandona, nosotros alzamos el jura-mento de fidelidad que le hicimos. » Quint. R. de Lauria (R. 19. 227²). « Los catalanes,

apellidando á su rey parricida y enemigo de la patria, le alzaron el juramento de fidelidad, y se pusieron en rebelión abierta contra él. » Id. Princ. de Viana (R. 19. 2491). -- « Tratóse por terceros de alzar aquel desafio y des-baratalle. Mar. Hist. Esp. 18. 1 (R. 31. 12). — « Temblando obedeció la muerte fiera, | Y alzó confusa al muerto el cautiverio. > Ilojeda, Crist. 3 (R. 17. 424). — αα) Pas. « Le fue alzado el destierro y tornó en Roma. » Comend. Griego, Lab. 119 (452). « Cabalmente menu. Griego, Lao. 113 (407). Cabainente [fue] al mismo tiempo en que se alzaba la prohibición puesta por el mismo tribunal à las obras de Castillejo. M. de la Rosa, Com. csp. 3 (2. 165). — $\beta\beta$) Part. Alzado el destierro en que le tenían, se reconcilió con el rey. Mar. Hist. Esp. 13. 9 (R. 30. 383¹). — 80. En lugar de ir en dat al nombre de la perβ) En lugar de ir en dat. el nombre de la persona que queda libre, se halla también con de, con lo que se realza la idea de alejamiento. c ¡ Ojalá fuera servido el cielo que en mí solo se ejecutara la furia de su ira, con tal que la alzaran de aquel pequeño y desventurado pue-blo! > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 27²). « ¿ Cómo no alzaría de mí este castigo tan pesado, largo y trabajoso! > Rivad. Trib. 1. 10 (R. 60. 376⁴). r) Met. Hay otras expresiones en que, mediante el concepto de levantar, se expresa suspensión, cesación. a) Alzar el cerco: apartarse, desistir del sitio ó asedio de una plaza. « Imundaro y Alcama, capitanes moros, se pusieron sobre la ciudad de León; pero el rey les forzó á alzar el cerco y dar la vuelta con grande estrago que en sus gentes hizo. > Mar. Hist. Esp. 7. 17 (R. 30. 2132). « Le avisó que no alzasen el cerco, que dentro de quince días saldrían con la empresa. » ld. ib. 9. 16 (R. 30. 267¹). — aa) Part. ← Alzado el cerco de Niebla, acudió á Portugal. » Id. ib. 11. 16 (R. 30. 326²). — β) Alzar mano ó la mano : desistir de lo comenzado, dejar de atender á ello. « Juntaron los pertrechos y municiones necesarias con determinación de no desistir ni alzar la mano hasta tanto que se apoderasen de aquella ciudad. Mar. Hist. Esp. 9. 16 (R. 30. 266*). — $\alpha \alpha$) Con de, para expresar aquello de que se desiste. « Al cabo de tres días de cerco alzaron mano de él. » Mármol, Descrip. de Africa, 9. 36 (Dicc. Autor.). • Yo tengo en esta villa | Más de cuatrocientas damas | Que á mi casamiento aspiran. | Yo os lo digo, por si acaso | Vuestro amor á Inés se inclina, | Que yo alzaré mano della. » Mto. El lindo don Diego, 2. 10 (R. 39. 363¹). — γ) Alzar de obra: suspender el trabajo, especialmente entre obreros y trabajadores. En esta frase, como en la siguiente, aparece el verbo como intrans., acaso por callarse el acus. mano de la locución que acaba de explicarse. Concertando que aquella noche después de haber alzado de obra en la casa, se viesen en la de la Pipota. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1451). Acabada como he podido la historia de nuestro antiguo teatro, alcé de obra, dejé de ser es-critor público, y me he cenido á responder á alguna misiva que recibo. » Mor. Obr. póst. 3, p. 94. — 8) Alzar de eras : acabar de coger el grano que había en ellas. Covarr.,

🖜 🍙 En los juegos de naipes, Separar ó dividir la baraja en dos ó más partes, lo cual comúnmente hace el que está á la izquierda del que da las cartas, para que, puestas debajo las que estaban encima, se evite todo fraude (absol.). Tomé de mis alhajas las que pude, y las que me parecieron más necesarias, y entre ellas saqué estos naipes; --- usan de una maravillosa virtud con quien los entiende, que no alzará que no quede un as debajo. --- A pocas manos alzaba tan bien por el as Cortado como Rincón su maestro. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 135⁴, 135²). « Pues va á una quínola sola. | ¿ Qué precio? — Como no baje | De treinta escudos, se allana. | — Pues alto : el mejor la gana, | Y el ruin la pierde. — Baraje. | — Alzo por mano. > Lope, Virtud, pobreza y mujer, 1. 6 (R. 52. 2171). — >) Imp. Puestas en rueda todas las jornadas que se han tirado de una impresión, sacar los pliegos uno á uno para ordenarlos, de suerte que cada libro tenga los que le tocan y pueda el librero encuadernarios. Acad. Dicc.

10. a) Tomar lo que está en el suelo, recoger (trans.). « No hemos topado á nadie, respondió D. Quijote, sino á un cojín y á una respondio D. Quijote, sino a un cojin y a una maletilla que no lejos deste lugar hallamos. También la hallé yo, respondió el cabrero, mas nunca la quise alzar ni llegar á ella » Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 308²). « Dejáronla caer, y alcéla yo, y hallé en el paño en toda suerte de moneda de plata y de oro más de cincuenta escudos. » Id. ib. 1. 40 (R. 1. 367¹). « Esa escudos. » Id. ib. 1. 40 (R. 1. 367¹). « Esa escudos. » concentó un retreto. Ly menos abli. criada se encontró un retrato, | Y menos obligada á su recato, | Le alzó del suelo. » Mto. No puede ser... 2. 6 (R. 39. 1963). « Sentóse pues al lado de los segadores, y cogió porción de la polenta para sí, y comió y se sació, y alzó las sobras. > Scío, Ruth, 2. 14. « Y comieron todos y se saciaron. Y alzaron las sobras, doce cestos llenos de pedazos. > Id. S. Mat. 14. 20 — b) Recoger alguna cosa para marcharse (trans.). α) c De noche á sordas, sin dar la señal acostumbrada para alzar el bagaje, se partieron. > Mar. Hist. Esp. 3. 8 (R. 30. 67³). « Contra este peligro proveyó el rey don Fadrique que alzasen todos los bastimentos y los recogiesen en las plazas más fuertes. > ld. ib. 15. 5 (R. 30. 435°). « ¿ Qué es de la hacienda de tu amo, sus arcas y paños de pared y alhajas de casa? --- Sin duda, --- esta noche lo deben de haber alzado y llevado á alguna parte. > Mend. Lazar. 3 (R. 3. 881). — 22. Part. « Alzadas sus haciendas y ropilla, con sus mujeres y hijos se recogieron á lugares ásperos y fragosos. » Mar. Hist. Esp. 3. 24 (R. 30. 85'). — e) Recoger y guardar ú ocultar alguna cosa (trans.). a) c Los colonos, forzados á abrigarse bajo la protección de las fortalezas, e contentaban con sembrar y algar al fruita. se contentaban con sembrar y alzar el fruto. I Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 87¹). « Los moros apercebidos de la venida de los nuestros, dieron avisos con fuegos por toda la tierra, alzaron la ropa y personas que pudieron. Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 101²). Procuraron persuadir --- que fortificasen los pueblos y fortalezas del reino, tomasen los puertos, alzasen las vituallas y le entretuviesen y gastasen. > Mar. Hist. Esp. 17. 10 (R. 30. 513⁴). « Los naturales parte alzaron, parte quemaron las vituallas. > Id. ib. 18. 12 (R. 31. 20⁴). « Mandamos que las leyes que hablan contra los que se alzan, hayan lugar y se ejecuten en las personas de aquellos que alzaren sus bienes, aunque sus personas no se ausenten. > Nov. Recop. 11. 32. 3. — αα) Part. « Llegó finalmente à Cádiz, donde ellos días antes se retiraran y fortificaran, juntadas en uno las riquezas del reino, alzados los mantenimientos y proveídos de bastimentos. > Mar. Hist. Esp. 1. 8 (R. 30. 10⁴). « Otros [querían] que, recogidas las provisiones y alzadas en lugares seguros, se entretuviesen hasta tanto que las fuerzas de los bárbaros --- con la tardanza se enflaqueciesen. > Id. ib. 8. 6 (R. 30. 227²). « Por estar la tierra talada y alzados los mantenimientos eran forzados proveerse de muy lejos de vituallas para los hombres y forraje para los caballos. > Id. ib. 9. 16 (R. 30. 267⁴). — «) Refl. Refugiarse, acogerse (ant.). « Recogiendo su ropa y dineros, llevando la vitualla, y dejando escondida la que no pudieron, con los que quisieron seguillos se alzaron en la montaña. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 96⁴).

**Enviaron seis handeras de monfís y de finica de finica de condida de monfís y de finica de condida de monfís y de finica de condida la condida la que no pudieron, seis handeras de monfís y de finica de condida la que no pudieron seis handeras de monfís y de finica de condida la que no pudieron seis handeras de monfís y de finica de condida la que no pudieron seis handeras de monfís y de finica de condida la que no pudieron seis handeras de monfís y de finica de condida la que no pudieron seis handeras de monfís y de finica de condida la que no pudieron seis handeras de monfís y de finica de condida la que no pudieron seis handeras de monfís y de finica de condida la que no pudieron seis handeras de monfís y de finica de condida la q

donde se había de humillar? > Venegas, Agonia, 3. 10 (Mist. 3. 59).

\(\cdot \) Por ventura has de hablar dulcemente y con palabras blandas à unos hombres brutos, necios é insensibles, que à veces con esto se ensoberbecen y alzan à mayores? > Gran. Guia, 2. 13, § 1 (R. 6. 141²).

\(\cdot \) Cuál será, Señor, la bondad que allí les descubriréis, cuando estéis ya seguro que no se alzarán à mayores, ni se envanecerán con el favor? > Id. Adic. al Mem. 14, consid. 1, § 6 (R. 8. 478²).

\(\cdot \) On con, para expresar la ocasión de la arrogancia ó envanecimiento.

\(\cdot \) No quiero mandar sino obedecer, porque no digan que por la calidad de mi persona me quiero alzar con el mando à mayores. > Gerv. Pers. 1. 17 (R. 1. 582²).

\(\cdot \) Si el hombre, ya que se alza à mayores con la hacienda ajena, conociese su hurto y se humillase por el, menos mal sería. > Gran. Orac. y consid.

2. 5, § 6 (R. 8. 145²).

\(\cdot \) Recebiendo del Señor estos favores para que les sirvan de despertadores para la virtud y de incentivos para su amor, se alzan à mayores con ellos, tomándolos para descansar en su manera en ellos y no para ir puramente por ellos à él. > Id. Mem. pida crist. 7. 4 6 8 2 (R. 8. 392²).

para ir puramente por ellos à él. » Id. Mem. vida crist. 7. 1. 6, § 2 (R. 8. 392°).

Per. anteel. (Nótense estas acepciones : α)
Guardar; β) refl. Apelar; γ) Irse, apartarse.)
Siglo XV: « Los moros embiaron por un hermano suyo que llamaban lucef, --- é alzáronlo por rey. > Cron. Juan II, 2. 12 (R. 68. 309¹). • Mandó alzar todos los ganados de la tierra. > 1b. 2. 7 (R. 68. 307¹). • Alzaron todo lo suyo é sus mujeres é hijos en el casti-llo. > 1b. 1. 26 (R. 68. 288 a). « Quien se alça de la tabla | Con buen sabor de comer --- > . ne la tadia | Con Duen sabor de comer --- > P. de Guzmán, Prov. 91 (Rim. inéd. 353).

R. Diole allí al rey grand dolencia, de que murió dende à poco tiempo; e alzaron luego à su fijo el rey don Juan. > Crón. P. Niño, p. 168. « Le defendian algunos pasos é le avian alzado todas las viandas. > Ib. p. 123.

« Alzaron en su lugar por rey al conde de Arbi. > Ib. p. 90. « Estaba diviso del rey, é aviage alzado con Pontevedra é fizo alzar otros se alzado con Pontevedra, é fizo alzar otros castillos en aquella tierra de Galicia. > 1b. p. 39. CAlzaronse contra él y mataronlo. > Gonz. Clav. p. 146. « La puerta era baxa, e mandóla alzar. » Id. p. 142. « El se queria alzar e ser contra él. » Id. p. 117. « Quando queria enfestar el pescuezo, alzabalo tan alto que era maravilla. Id. p. 107. « Quando el Tamurbec venció al Soldan de la Persia — alzósele en este castillo de Alinga. Id. p. 106. Alzóse con la tierra un caballero sijo de una hermana de Zaratan. » Id. p. 93. « A hora de la media noche cresció el viento contrario, é alzóse el mar. » Id. p. 74. « Maravilla es un ome solo alzar tan grande peso como aquella imagen pesa, é dicen que otro ome ninguno non la podria alzar. > 1d. p. 67. « El qual Alcançara fiso descercar | E al rrey con qual Alcançara has descerent | E at Frey committee | La trey committee | La trey committee | Alcantara). « Con hos perentoria el gentil infante | Alçe su grito en son rasonable. » Ib. p. 41. — Siglo XIV: « lua Dauid en hueste por quanto Absalon, | Su fijo, se le alçara por rey en Ebron. » Rim. de

Pal. 1395 (R. 57. 4703). Quiso alzar una cosa pesada, é quebrósele el brazo. » Crón. Pedro I, 18. 22 (R. 66. 568!). « Entraron en la villa de Ribate, et alzaronse con ella. » Crón. Alf. XI, 224 (R. 66. 313 1). « Alzó rey á este Yuzaf. » Ib. 127 (R. 66. 258 2). « Le alzaron, et le nombraron, et lo recibieron por rey et por señor. > Ib. 1 (R. 66.1734). • Mandó que alzasen todos los ganados. > Cron. Alf. X, 65 (R. 66. 521). • Pusieron postura que en un dia se alzasen todos al rey don Alfonso. > 1b. 10 (R. 66. 91). • Despues que fue finado el rey don Ferrando, alzaron rey en Castilla é en Leon, e fue alzado en la muy noble cibdad de Sevilla don Alfonso su fijo. » 1b. 1 (R. 66. 32). Nos pedieron que desque el judio commençare a demandar la debda quel deuiere el christiano o el su fiador por cartas, que el judio que se non alce del pleito fasta que sea librado por sentencia. » Cortes de Carrión, año 1317 (C. de L. y C. 1. 312). « El home con bondad acrescienta la honra, et alza su linaje et acrecienta las riquezas. » J. Man. C. Luc. 6 (R. 51. 394 2). - Siylo XIII: € Establecemos --- que las sentencias de des-comunion --- que las fagan guardar, et non las alcen sen mandado especial de aquel que las puso. » Conc. de León, año 1267 (Esp. sagr. 36. 246). « Allanando los logares altos et alzando los baxos. » Part. 2. 20. 7 (2. 195). Desque el homenaje desta guisa fuere fecho, debe el pueblo todo alzar las manos et otor-gallo. » Part. 2. 15. 5 (2. 137). « Alzanse muchas vegadas los homes al rey, agraviándose de los juicios que dan contra ellos los judgadores de la corte. > Part. 2. 9. 19 (2. 74). « Se alzó la tierra con él [con S. Ambrosió] como siella en que estaba posado. » Part. 1. 5. 23 (1. 211). « Tovo por bien santa eglesia que asi como los homes deben fincar los hinojos homildosamente quando alzasen el corpus Christi en la misa --- > Part. 1. 4. 118 (1. 185). « Fizo Moysen en el desierto una serpiente de arambre, et quando la alzaban arriba en una vara, todos aquellos que eran mordidos de serpientes et la veian, luego les dexaba el dolor. Part. 1. 4. 35 (1. 88). Non sean tenudos de ir en hueste ninguna, sino á batalla sabida del rey ó á cerca de villa ó de castiello que se alzase en su tierra, ó quel otro cercase, ó si alguno otro se le alzar contra el en su tierra. Fuero de Sahagun, año 1255 (Muñoz, F. 316). Todo ome que se agraviare del juycio de cualquier alcalle, e se alzare, álcese o debe, e dende al rey. > Fuero real, 2. 15. 4 (O. L. 2. 62). « Luego que fuere dado juyzio contra alguno, se puede alzar de-ziendo por palabra álzome, e abondal maguer non diga a quien se alza nin por que razon. > Espec. 5. 14. 16 (O. L. 1. 462). « Alzarse puede, si quisiere, todo ome que oviere pleito con otro sobre cosa que sea mueble o rayz, si dieren juyzio contra él. > 1b. 5. 14. 2 (O. L. 1. 449). Como aquellos que tienen sus casas en lugar que an buena vista, --- e despues desto su vezino quisiere alzar sus asas tan altas de mauera que tuelga aquella vista --- > Ib. 5. 5. 5 (O. L. 1. 318). c Si aquel a

quien dan alguna cosa mueble por prenda -es sospechoso que la trasporna o se alzará con ella --- > 1b. 5. 3. 7 (O. L. 1. 306). « Et del fecho que feziere aquel a quien fuere enbiada tal carta, non se puede ninguno alzar. Ib. 4.6.25 (O. L. 1.190). Aquel que podiera acorrer o alzar la seña, lo lexó de sazer por acorrer al rey. Ib. 3.5.13 (O. L. 1.94). C Deven acorrer si algunos quisiesen y fazer mal, o cercasen villa o castiello, o se alzasen en el regno ». Ib. 3. 4 (O. L. 1. 81). « Derribenles las casas e nunca mas sean alzadas. > Ib. 2. 1. 9 (O. L. 1. 17). • Porque se acaesciere dubda sobre los entendemientos de las leyes e se alzasen a nos, que se libre la dubda en nuestra corte. » Ib. 1, preamb. (O. L. 1. 2). « Estas palabras escribieron con oro e con plata --- e lexaronlas a los discipulos, e alcaronlas los rreyes en sus [arcas] o tenian alçados los libros de la sabiencia. > Buenos proverbios (Knust, Mitth. 7). « El home vil é desconocido siempre es leal é provechoso fasta que lo alzan á la medida que non merece. > Cal. é Dymna (R. 51. 26°). • Del fuste que yace en tierra ayúdase home del á las veces para rascar su oreja, et álzalo de tierra. > Ib. (R. 51. 21°). CEs como la piedra pesada que es muy grave de alzar de tierra al hombro. Ib. (R. 51. 20°). Ce Puede la finiestra tener fasta quel otro alçe sua pared. > Fuero viejo, 4. 4. 8 (112). « Si non se pagare de aquel juicio de aquell alcalle puedese alçar al adelantado. > Ib. 3. 1. 4 (77). « Que los sacerdotes las guarden é las alcen en la scare de la infecie » Fuero Incare de la companya de la compa el tesoro de la iglesia. > Fuero Juzgo, 12. 3. 28 (2042). « Qui se alzare al conde, si fuese jodicio de diez mencales arriba, vayan al conde. » Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. vasc. 4. 136). « E luego mandó Yusuf a todos sus maestros | Que ficiesen graneros de muy grandes peltrechos --- | Para adalzar el pan de los tiempos certeros. > José, 160 (R. 57. 418⁴). « Dixoles por el angel que a Pelayo vuscasen, | E que le alcasen por rrey. > Fern. Gonz. 116 (R. 57. 3923). « Poro en el poblado non osó fincar, | Alçósse a la sierra por mas saluo estar. » Alex. 1934 (R. 57. 206²). « Quando auien en Greçia rey a coronar, Alli lo auian a alçar, non en otro lugar. » 10. 176 (R. 57. 153²). « Enclinó los ynoios e besó la grada; | Desent alçose un poco e cinió lespada. » Ib. 110 (R. 57. 150²). c Dalde de mi trasoro que tenedes alçado Quanto sabor ouieredes, que ell seya paga-do. » Appoll. 193 (R. 57. 2901). « Non será, diz Antioco, en tal lugar alçado, | Que de mi lo defienda yermo nin poblado. > Ib. 49 (R. 57. 2854). « Quando fuere passado, luego me soterrat; | Commo manda la regla, alzad luego abbat. > Berc. S. Dom. 496 (R. 56. 554). « Aun non me semeia con esto me alzar, | Unos pocos miraclos quiero aun contar > ld. ib. 387 (R. 57. 52'). « Sabemos que tenedes alzado grant aver, | Quando la abbadia teniades en poder --- | Sobponesme furto, un persona de la contra del contra de la contra del contra de la contra del contra de la contra cato mortal, | Yo nunca alcé proprio, nin fize cosa atal. > Id. ib. 177, 178 (R. 57. 452). «Fabló el rey, e dixo: don monge denodado, |

Fablades commo qui siede en castiello alzado. > Id. ib. 150 (R. 57. 44³). « Alzóse a los yermos, do omnes non moraban. > Id. ib. 65 (R. 57. 41²). « Fue alzado el mozo, pleno de bendicion, | Salló a mançebia, ixió sancto varon. > Id. ib. 40 (R. 57. 41¹). « Pusieron otro olio, fue aquello alzado, | Com era sancta cosa. > Id. S. Mill. 338 (R. 57. 75¹). « Querie alzar un orrio por essa entençion --- | Buscó buena madera qual avie mester. > Id. ib. 225 (R. 57. 72¹). « Si sopiesemos los bienes que bios nos tiene alzados, | Estonçe conosçeriamos commo somos engannados. > Id. Loores, 188 (R. 57. 99¹). « A Sancho Avarca bessan las manos, e rreal, rreal llamando | Por Castilla dan los pregones por tan buen rey que alçaron. > Cron. rim. 66 (R. 16. 652¹). « Alçó la su mano, a la barba se tomó. > Cid, 2829 (R. 57. 30¹). « Ferran Gonzalez non vio alli dos alçasse nin camara abierta nin torre. > Ib. 2286 (R. 57. 25²). « Quando quitó a Alcoçer Myo Cid el de Biuar, | Moros e moras compeçaron de lorar, | Alço su senna, el Campeador se ua. > Ib. 857 (R. 57. 11²). « Veriedes tantas lanças premer e alçar. > Ib. 726 (R. 57. 10¹). « Longinos era çiego que nunquas vio alguandre; | Diot con la lança en el costadont yxió la sangre : | Corrió la sangre por el astil ayuso, las manos se ouo de vntar: | Alçólas arriba, lególas a la faz: | Abrio sus oios, cato a todas partes. > Ib. 355 (R. 57. 5²).

Test. lat. Msp. « Et qui ad superreguero alsaret sua manu per ferir per causa de vicinos, pectet XXX solidos ad superreguero. » Fuero de Peralta, año 1144 (Muñoz, F. 549). « Et si cuilibet eorum illud non placuerit iudicium aleet se ad imperatorem. » Docum.

de 1140 (ld. F. 530).

Etim. Port. alçar; prov. alsar, ausar; fr. ant. haulcer, haucer, hoy hausser; it. alzare: lat. bajo altiare, de altus, alto.

ertegr. La z se cambia en c antes de e: alce, alcen.

ALLA. adv. Denota un lugar distante de la persona que habla; pero lo denota con cierta vaguedad, á diferencia de alli, que lo precisa y, por decirlo así, lo señala con el dedo. Véase Acá. « No se dice allá, sino alli se dio la batalla; alli murió César. El sentido vago de allá se expresa en el dicho común: allá me las den todas. » Mora, Sinón. p. 21. — Dividimos en cuatro grupos sus varias aplicaciones: 1, el lugar en donde; — 2, el lugar adonde; — 3, usos comunes á las dos relaciones anterioros: a) en su casa, á su casa, b) en el otro mundo, al otro mundo, c) allá donde; — 4, trasladado á denotar tiempo.

1. a) Presenta el lugar distante como campo

en que se halla algún objeto ó en que se hace alguna cosa : En aquel lugar, en esc lugar. « Ya viene allá; Cuán cándidas, cuán bellas | Se ostentan sus facciones! > P. Díaz, La inocencia (51). — « Vaya uno en tierra de cristianos, y compre allá una barca, y vuelva por los demás. » Cerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 367²). « Llegaremos nosotros los primeros, | Que la mitad nos falta del camino. Y allá nos hallarán los compañeros. > Valb. Siglo de oro, 7 (156). « Mas perdiéronse ya las esperanzas | De que yo á ver mi antigua patria vuelva, | Mi deseado padre y dulces historia vuelva jos. | Allá tal vez les impondrán la pena | Que mi fuga merece. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 100). — a) Algunas veces se junta con un sust. Su permanencia allá. ε Conque fue un ardid la nueva | De su boda allá? > Larra, Macias, 3. 2 (4. 381). — β) Contraponese con frecuencia à aqui. « ¿ No quedaba en la prisión, | Y con cien guardas cautivo? | — Por estos ojos le vi. | — Pues ¿ cómo está allá y aquí? > Lope, D. Juan de Castro, 2º pte. 1.14 (R. 52. 402°). « La detención ha sido para que la señorita visite à otra tía monja cue tien para ten companya ten company que tiene aquí, tan arrugada y tan sorda como la que dejamos allá. » Mor. El si de las niñas, 1. 8 (R. 2. 4241). « Allá [en la corte] es un pobre petate | El mismo que aquí es feliz Con cuatro ó cinco heredades. » Bretón, A Madrid me vuelvo, 1. 4 (1. 72). — aa) Contrapónese no sólo á aqui sino á otros adverbios de lugar para representar los objetos o las acciones distribuídos según los varios sitios en que se miran. Aqui hiedra, allí espinas, alla rosas. Riscos, flores, peñascos, rios y fuentes. Vallo. Bern. 12 (R. 17. 272¹). « Aquí, ellas te dirán, se postró humilde | A tus pies, y la mano allí le diste; | Allá, loco en su ardor, corrió à tu encuentro; | --- con mil ternezas | Más allà fino te ofreció su llama. > Mel. eleg. 3 (R. 63. 165°). -- γ) Pueden precederle preposiciones significativas de una relación local, salvo á y en, que van envueltas en el adverbio. (Es incorrecta esta frase de un escritor moderno: « En su impaciencia por llegar à allà no quiso acentar ciencia por llegar á allá, no quiso aceptar aquel descanso.)) « Apenas muevo el pie | Hacia allá, cuando levantan | La caña. » Cerv. Los baños de Argel, 1 (Com. 1. 137). « Supo que su hermano estaba doliente en Burgos, fuese para allá en són de visitalle. » Mar. Hist. Esp. 9. 4 (R. 30. 250³). « Vinieron nuevos embajadores de parte del duque de Alencastre para rogalle se viesen à la raya de Guiena y de Vizcaya. --- Vino [el rey] en ello, y con este intento partió para allá. > 1d. ib. 18. y con este intento partio para qua. 21 (R. 31.214). « Los vecinos de Agreda no querían sujetarse --- Partióse el rey de Castilla para allá con intención y fiucia que con su conscious alla para allá con intención y fiucia que con su conscious anaccionarian aquellos disguspresencia se apaciguarían aquellos disgustos. > 1d. ib. 19. 6 (R. 31. 39'). c A ninguna tierra del mundo le quedaban todas estas condiciones, sino á aquella que por tantas mercedes y favores del cielo mercetó el renombre de santa: y aci la última recolución nombre de santa; y así la última resolución fue partirse para allá. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 3 (94). « Así como todos los bienes y frutos

— 330 —

de la tierra proceden del movimiento de los cielos, así entienda que todos los bienes espirituales del ánima también nos vienen de allá. > Gran. Modo de cateq. 3. (R. 8. 601).

« Yo creo | Que á estas horas el deseo | De que le vean vestido | De capitán en Toledo | Le tendrá cerca de allá. Dope, Peribañez y el Comendador de Ocaña, 3. 13 (R. 41. 2991). « Gente á la ventana está : | Llegarme quiero hacia allá, | Por si acaso doña Inés | A don Gil está esperando. » Tirso, Don Gil de las calzas verdes, 3. 16 (R. 5. 420°). « Yo he sabido | De persona muy de allá | Cuán culpado el conde está. > Id. Del enemigo el primer consejo, 3. 3 (R. 5. 6643). « Drušila, guarda esa puerta, | Y avísame desde allá, | Con cualquiera seña, cuando | Mi padre vuelva. > Id. Los amantes de Teruel, 1 (R. 5. 6921). « Vuelve la rienda, y para allá camina, | Deseoso de saber dónde se halla, | Y en tanto que anda más, menos atina. > Valb. Bern. 10 (R. 17. 2441). « No ha dos horas, como quien dice, que salimos de allá, y ya empiezan á ir y venir correos. > Mor. El si de las niñas, 1. 6 (R. 2. 4233). « Con la impensada entrega de Tortosa tomaron las cosas del rey mejor semblante, no sólo por la imsabido | De persona muy de alla | Cuán culdel rey mejor semblante, no sólo por la im-portancia de la plaza, de asaz utilidad á sus intereses pues por allá se facilitaba el paso de Ebro á las armas católicas, mas también porque su reducción inducia à la esperanza de otras. > Melo, Guerra de Catal. 3. 47 (R. 21. 492^2). — $\alpha\alpha$ El compl. por alla, fuera de su valor natural, que aparece en el ejemplo anterior, se usa en el mismo sentido que alla, con la particularidad de que se presta tanto á significar el lugar en donde se hace ó se halla algo, como aquel á que se dirige el movi-miento. « El sabio Merlín ha echado mano de mí para el desencanto de Dulcinea del Tohoso, que por allá se llama Aldonza Lorenzo. » Cerv. Quij. 2. 36 (R. 1. 482⁴). « ¿ Cuántos hombres de los que van á las Indias son los que vuelven ricos y prósperos? ¿ No son más los que ó mueren en la jornada, ó se quedan por allá por no volver sin riquezas? » Gran. Serm. contra escánd. § 3 (R. 11. 49⁴). « Encárgale que cuanto antes pueda se vuelva por acá, y hablaremos de lo que pasa por allá largo y tendido. » Mor. Obr. póst. 2, p. 284. « Aun queda por allá lo mejor de mis bienes. » Hartz. La visionaria, 1. 3 (262). — « En cuanto al inventario de Pastrana, me parece que eso mismo viene á ser; bien hará el Moro de irse por allá cuanto antes, y determinar de ello. Mor. Obr. post. 2, p. 278. — δ) Admite la compañía de otro adverbio de lugar que lo determina. (¿Quien está allá abajo? ¿quién se queja? » Cerv. Quij. 2. 55 (R. 1. 520²). (Después de dormir allá bajo, soñó que babía despertado. » Clem. Coment. 5, p. 3. C Salen virtudes del centro, | Y siempre queda allá dentro | Otra virtud escondida. > B. Argens. glosa Hay en esta peña fuerte (R. 42. 340'). C Esa mentida deidad | Que se introduce en los pechos | Con dulce voz de cariño, Siendo un volcán allá dentro. » Mto. El desden con el desden, 1. 7 (R. 39.61).

« Dando Mercurio un grande aullido desde allá arriba, les hizo callar y atender. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 570¹). — 1) Es común la frase comparativa más álla de; en sentido análogo se ha dicho de alla de, pero hoy no sería aceptable. Auca era sujeta á Tarragona, cuyos rastros se ven más alla de Bur-gos. » Mar. *Hist. Esp.* 6. 15 (R. 30. 173²). « Más alla de las islas Filipinas | Hay una que ni se cómo se llama, | Ni me importa saberlo. > T. Iriarte, Fáb. 12 (1. 21). « Si encuentras alguna cosa | Puesta tres ó cuatro dedos | Más alla de donde tu | La dejaste, armas un pleito. » Mor. El viejo y la niña, 2. 5 (R. 2. 3453). — « Esto es lo que contiene [Navarra] de alla de Ebro, porque también desta parte del mismo río los reyes de Navarra por via de dote poseyeron á Tudela. Mar. Hist. Esp. 1. 4 (R. 30. 5¹). « Los que no trataban va sino de desamparar sus propias tierras y retirarse de allá de Albis, piden de nuevo la batalla. > Coloma, trad. de Tác. An. 2. 19 (1. 81. El original : « Trans Albim concedere parabant. >). « No fue [la presa] de poca consideración, por ir cargados los holandeses de todo cuanto hallaron de precio y de valor en Huy y lo que en aquellos pocos días habían robado de allá de la Mosa. » Id. Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1031). « Llevó su ejército --- de allá del Rin y á los cuatro de julio se atrincheró sobre Grol. » Id. ib. 8 (R. 28. 1212). — αα) Met. « Aunque la composición no era del gusto de los pintores de las últimas escuelas no pudiendo condenarla nor timas escuelas, no pudiendo condenarla por defecto esencial, fue celebrada aun más allá de lo que su mismo autor esperaba. > Azara, Obras de Menys, p. XII. — « Más allá no es posible en la alegría | Que en mi saciado corazón rebosa. > A. Saav. El desengaño en un sueño, 1. 3 (4. 461). — ββ) Lo de más allá entra con aquello, lo otro, como último término de una enumeración (fam.). « Esta señora ha dado en la manía de quererte mucho, porque la encajó no sé quién que eras esto, aquello, lo otro y lo de más allá. > Isla, Cartas fam. 1. 32 (R. 15. 4372). « Unicamente expuse que en tal y tal tomo del Parnaso se leia esto y aquello y lo de más allá. > T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 44). « Le manda que se levante inmediatamente, y que escriba esto, y aquello, y lo de más allá, y de este modo le informa de cuanto hay que saber en el caso. > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 566⁴). « En cuanto á mi mocedad, no hablemos, porque son cuentas largas; pero ni esto, ni lo otro, ni lo de más alla sea motivo para que ustedes lloren hilo à hilo. »
Id. Obr. póst. 2, p. 275. — ζ) Antepónese à un compl. de lugar para dar à entender que se trata de algún punto remoto ó que se mira como tal. La prep. que forma el compl. es de ordinario en : Alla en Filipinas; pero también pueden formarlo otras : Escribe allá de Australia; Quiere que lo acompañe allá á Ceilán.

« Yo he visto á muchos tomar el apellido y alcurnia del lugar donde nacieron, llamándose Pedro de Alcala, Juan de Ubeda y Diego de Valladolid, y esto mesmo se debe de usar

allá en Guinea, tomar las reinas los nombres de sus reinos. > Cerv. Quij. 1. 29 (R. 1. 330 Destos fue, y por su origen, de quien dijo El bravo Eneas, cuando allá en Cartago Quiso Elisa saber el mal prolijo | De Troya --- > Villav. Mosq. 7 (R. 17. 596³). • Por despojos de valor los hubo | Cuando allá en los habares guerra tuvo. > Id. ib. 9 (R. 17. 608⁴). « Era el Fase la cena del cordero, | Que el mayor sacramento figuraba, | Y alla en Egipto se comió primero. > Hojeda, Crist. 1 (R. 17. 4021). «Y su grave prudencia firme Atlante | Será de una encubierta y nueva gente, | Que allá en la otra región del mundo mora. > Valb. Bern. 21 (R. 17. 363²). « Allá en mi hacienda | El dote me prometistes | De Lucinda. > Lope, El hombre de bien, 3. 24 (R. 52. 209²). « ¿ Hay más? ¿ queda ya otra queja? | — Allá en Castilla la Vieja | Un rincin se me olvidaba > Tirso. Privar contra cón se me olvidaba. > Tirso, Privar contra su gusto, 2. 19 (R. 5. 3553). « Cuando allá en el centro de algún sabio | Mueves envidia, tú de envidia mueres. » B. Argens. son. Tuya es, oh Lucio (R. 42. 3224). — « Persuade á Paula y á otras matronas --- que se vayan á vivir allá á la Tierra Santa. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 8 (314). C. Tú piensas que el esperar | Es alguna confección | Venida allá del Japón? > Alarcón, Las paredes oyen, 1.1 (R. Japon? > Alarcon, Las pareaes oyen, 1.1 (R. 20. 433). « Las contemplaba cual mira el aguila allá desde las nubes la presa que imagina segura. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 20). — • Met. De este aplicarse á denotar lo remoto de un lugar viene su empleo para dar á entender lo distante que uno se halla de alguna opinión, gusto ó modo de proceder. « La profesión de mi ejercicio no consiente ni permite que vo ande de otra maconsiente ni permite que yo ande de otra ma-nera: el buen paso, el regalo y el reposo allá se inventó para los blandos cortesanos; mas el trabajo, la inquietud y las armas sólo se inventaron é hicieron para aquellos que el mundo llama caballeros andantes. > Cerv. Quij. 1.13 (R. 1. 2782). « Eso allá se ha de entender, respondió Sancho, con los que nacieron en las malvas. » Id. ib. 2.4 (R. 1.4131). Esa costumbre, señor escudero, respondió Sancho, allá puede correr y pasar con los rufianes y peleantes que dice; pero con los escuderos de los caballeros andantes, ni por pienso. ld. ib. 2. 14 (R. 1. 431²).

No hay cosa en el mundo de peor mantenimiento que una olla podrida: allá las ollas podridas para los canónigos ó para los retores de los colegios. » ld. ib. 2. 47 (R. 1. 500²). — e) Met. Se emplea para denotar que uno no tiene ó no quiere tener participación ó ingerencia en algún asunto; esto es, se mantiene á distancia de el. « No contrates tú conmigo, | Conciértalo allá contigo. » Cerv. Los baños de Argel, 2 (Com. 1. 158). « Mas si son cuestiones de palabra y de nombres, y de vuestra ley, vedo allá contrata de palabra y de nombres, y de vuestra ley, vedo allá contrata de palabra y alla vosotros : porque yo no quiero ser juez de estas cosas. > Scio, Hech. apost. 18. 15. Levantan de cuando en cuando | Allá una algazara entre ellas. > T. Iriarte, El filósofo casado, 1. 2 (5. 10). « He de apuntar aquí algunas especios para que usted las extienda

allá á su modo, sin que esto sea querer yo meterme á dar á usted lecciones. > ld. Epist. crit. parenet. (6. 348). El señor impugnador tendrá alla sus razones para meterse en estos berengenales. » Id. Donde tas dan las toman (6. 128). « Téngase allá la pálida codicia | Su inútil oro, y la ambición sus honras. » Mel. égl. 5 (R. 63. 182²). « El dón de la invención es de fortuna, | Gócele allá un inglés. » Quint. Poes. (R. 19.5⁴). « Allá muevan feroz guerra | Ciegos reyes | Por un palmo más de tierra. > Espronc. Canc. del pirata (92). — α) Λ este concepto se reducen varias frases idiomáticas que se usan para denotar que uno no quiere ser cómplice ó ingerirse en alguna cosa, ó que se separa del dictamen de otro por temer algún mal efecto: Allá se lo haya, allá se las haya, allá se lo avenga, allá te lo avengas, allá se las avenga, allá se las campaneen, alla lo verás, etc. « Ni yo lo digo, ni lo pienso, respondió Sancho, allá se lo hayan, con su pan se lo coman; si fueron amancebados ó no, á Dios habrán dado la cuenta. > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 313¹). No repararé en tanto más cuanto, sino que luégo me desistiré de todo, y me gozaré mi renta como un duque, y allá se lo hayan. > Id. ib. 1. 50 (R. 1. 3952). « Quisieras tú que lo diera del asno, del mentecato y del atrevido, pero no me pasa por el pensamiento: castiguele su pecado, con su pan se lo coma y alla se lo haya. Id. ib. 2, prol. (R. 1. y alla se 10 naya. Ju. ... 2, p. ... 403). Cruel Vireno, fugitivo Eneas, | Barrabás te acompañe, allá te avengas. Id. ib. 2. 57 (R. 1. 523²). De hoy más yo les dejo su d, que allá se avengan con ella. » Valdés, Diál. (Mayans, 57). « Séase de esto lo que quisieren, y allá se avengan con sus fábulas. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 12 (373). « Allá se avenga el mar, allá se avengan | Los mal regidos súbditos del fiero | Eolo con soberbios navegantes | Que su furor desprecian. > F. de la Torre, 2, oda 4 (49). Allá te compongas; la Torre, 2, 0aa 4 (49). « Alla te compongas; | Mas ten entendido | Que tal vez sucede | Lo que no se ha visto. » Saman. Fáb. 2. 14 (R. 61. 365⁴). « Los hombres olvidados, | Como se llevan á la mar los ríos, | A la vil servidumbre así se llevan, | Y con sus hombros la injusticia elevan. | Allá se avengan. » Quint. Poes. Para un convite (R. 19. 32⁴). « Si á ser cortejo se humilla | Luis de una vieja infernal. cortejo se humilla | Luis de una vieja infernal, | Y aunque murmure la villa | Poco le importa, con tal | Que la bruja le mantenga, Allà se las avenga. | Si el pico y azadón | No puede Gil soportar, | Y prefiere ser ladrón | Sabiendo que ha de llevar | Calcetines de Vizcaya, | Allà se las haya. > Bretón, Poes. letr. sat. 6 (203). — d) Met. Denota el interior de la persona de quien se habla como lugar remoto y al cual no tiene uno acceso. « Hubieron de pasar por el parecer del cadí, formando y criando cada uno allá en su ánimo una esperanza que, aunque dudosa, les prometía poder llegar al fin de sus encendidos deseos. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1253). Así nos dice lo que piensa | Y lo que determina allá en su mente. > B. Argens. sát. Don Juan, ya se me ha puesto (R. 42. 3502). CPiensa lo que has de hablar,

y allá en tu pecho | Los secretos esconde. 🕽 Quev. Focil. (R. 69. 4072). « Se violenta, | Y alla en su corazón reprime el ansia. » T. Iriarte, Eneida, 4 (3. 289). « Ya me anunciaban muchos la tremenda | Maldad de aquel traidor artificioso, | Previendo alla entre si las consecuencias. > Id. ib. 2 (3. 99). « Se puede asegurar que los mismos que fráguaron el cargo, sentían alla en su corazón que era del todo contrario y repugnante à la opinión pública. Def. de la Junta Central, 1.2 (R. 46. 524). El no habla, pero todos leen lo que calla, esto es, cada uno allá dentro de su pecho, según su grado de sentir, pone la letra, porque el diestro pantomímico hace inútiles las palabras. Capm. Filos. eloc. Eloc. exter. acción (659). « Si ardes | Con fuego inextinguible, allá en el seno | De ese tu corazón más escondido | Tu afecto oculta. > Quint. Poes. Pastor Fido, 2 (R. 19. 241). « Devorado de rabia se consume, | Y alla en su corazón, horrible infierno, | De sangre, de venganza, de exterminio | Revuelve sin cesar varios proyectos. » A. Saav. Moro expós. 2 (2. 59). c Admiraba á aquel héroe sarraceno, Aunque infiel y enemigo, allá en su noble Pecho de ser rival de sus hazañas | Nutriendo la ambición. » Id. ib. 7 (2. 254). — « Aunque lo calle allá su sentimiento, la estará á solas condenando á necia. » Mto. El desden con el desden, 3.1 (R.39. 141). CLos oyentes à quienes comprenda la carga, se quejarán, ó tendrán allá sus remordimientos. > T. lriarte, Liter. en cuaresma (7.58). Cabía hacer oro purisimo con estaño y ocre, --- y nitrate, y sulfureto, acetite y cenizas gravela-das, en fin, él allá se entendía, y sacaba oro tal y tan bueno como el más estimado del Brasil, y en su vida tuvo calzones. > Mor. Auto de fe, nota 27 (R. 2. 6221). « Se queda como embebido, | Engolfandosé sin duda | Alla en repasar consigo | Algun gravisimo trance | En que el infeliz se ha visto. » Mel. rom. 37 (R. 63. 1513). — α) Usase también con respecto á la persona que habla, cuando ésta mira lo que pasa, por decirlo así, en los senos más profundos de su alma. « No sé qué siento | Alla, dentro de mí, que enternecido, Suelto la rienda al llanto. > Cienf. La rosa del desierto (R. 67. 25²). « ¿ Dijo usted eso à mi prima? — ¡Eh! no: me lo dije à mi misma, alla en mis adentros. » Hartz. La coja y el encogido, 3. 1 (300). « Me quedé dormido --pero allá en el sueño me representaba la imaginación mil géneros de muertes espantosas. » Cerv. Pers. 1. 5 (R. 1. 568^t). — β) Se usa también con referencia à lo que pasa secreta-mente entre varios. « ¿Ves como penetramos tus sutilezas, las que hablais alla en secreto en vuestros rincones? > Sig. Vida de S. Jer. 5. 8 (486). • De don Illán de Toledo | La voluntad me ha obligado, | Si bien puedo pre-sumir | Que la finge por cumplir | Conmigo, y que allá en secreto, | Para que estorbe, su efeto, | Sabe á Blanca persuadir. » Alarcón, La prueba de las promesas, 1 (R. 20. 4342). — e) Met. Empléase para significar alguna singularidad ó rareza de la persona de

quien se habla. « El es allá medio filósofo, y tal vez querrá librar á su amigo por medio de una acción generosa. » Jovell. El delincuente honrado, 3. 6 (R. 46. 91²). « A la política atendía poco, y si algo, era allá constitucional á su modo, como buen gaditano. » A. Galiano, Recuerdos, p. 268. « La rebelde, la rústica peonza | Dijo á la perinola con enfado | Allá en su jerigonza. » Hartz. Fáb. 13 (430). — a) A veces denota algo que, como si estuviera lejano, no se distingue con claridad ni se puede definir. « Yo no sé qué diablos ha imaginado de ti, concibiéndote como una mujer allá de no sé qué materia y de qué forma. » Isla, Cartas fam. 1. 24 (R. 15. 438²). — β Otras veces es despectivo, mirándose un objeto, que por lo distante no nos interesa, como de poca estimación. « Parece que adivinabais que la tal visita no había de seros muy agradable. Figuraos que es allá don Martín de Marsilla, que no os puede ver. » Hartz. Los amantes de Teruel, 2. 2 (6).

s. a) Presenta el lugar distante como término á que se dirige un movimiento : A aquel lugar, á ese lugar. « Los hijos del rey don Fruela, segundo deste nombre, andaban alterados en Asturias, y forzaban á don Ramiro á ir allá. » Mar. Hist. Esp. 8. 5 (R. 30. 2252). « Santa Catalina pedía á Dios que tapase con ella la boca del infierno para que ninguna de sus criaturas entrase alla. > Gran. Simb. 4. 17 (R. 6. 5212). Como José era natural de Belén, fuele necesario ir allá para cumplir con este mandato. > Rivad. *Flos. SS. Vida de* la Virgen (12). « Mirad, no vais alla, porque en sus manos | Pondrá Dios el cuchillo y la sentencia. > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 342). « Y porque puedas ver la disciplina, | Los ánimos, las armas y la gente, | Podrás llegar allá. > Id. ib. 31 (R. 17. 115⁴). « Si me amas, | ¡Ay Ginés! como yo á ti, | Llévame contigo allá. > Lope, El mejor mozo de España, 3. 6 (R. 41. 626³). « De Valencia, | Conquista antigua del Cid, | Vendréis. — Antes determino | Hacerallá mi camino. > Tirso. La nillana de Valleallá mi camino. » Tirso, La villana de Vallecas, 1. 6 (R. 5. 463). Cesde aqui ponen dos leguas: | Hoy podré llegar allá. d. La villana de la Sagra, 2. 1 (R. 5. 3132). « Vallecas dista una legua : | Disponte luego à partir | Alla. > Id. Don Gil de las calzas verdes. 1. 1 (R. 5. 4031). « Fílida un día á voces me llamaba, | Por zarzas fui corriendo á ver que había, | Y cuando allá llegue, burlando estaba. > Valb. Siglo de oro, 4 (91). « Como nuevos motivos me obligasen entonces á resolver mi vuelta à Càdiz, me propuse partir allà con mi escrito. > Jovell. Def. de la Junta Central, advert. (R. 46. 5031). . Fueron tan raras | Las veces que fui allá, | Que no es mucho lo ignorara. Mor. El viejo y la niña, 1. 1 (R. 2. 338²). « Mi hermano os quiere ver, y à eso vamos allà. » Id. Derr. de los pedantes (R. 2. 563^{1}). — α) La palabra que significa el movimiento puede ser un sust. « Es mozo de mucha chispa y de mucha y buena instrucción, y en mis viajes alla seguiromos nuestras conversaciones. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 182°). — β) Con un adv.

que lo determina. « Sús, entremos allá dentro, que yo le quiero pagar con lo que tengo di-cho. L. de Rueda, Los engaños, 5.3 (R. 2. 2782). « Cuando llegaron allá abajo, se halló en unos palacios y en unos jardines tan lindos, que era maravilla. » Cerv. Quij. 1. 32 (R. 1. 339*). « Salgámonos allá fuera, | Por amor de san Cirilo. > Lope, Dineros son calidad, 3. 1 (R. 41. 701). « Ya se entraron allá dentro, | Ya quieren dar colación. > Tirso, El vergonzoso en palacio, 2. 14 (R. 5. 2163). « A mí me importa volver | Alla dentro. > Id. Por el sotano y el torno, 1. 3 (R. 5. 2291). « Mira que si se obstina en que ha de quedarse, subo allá arriba y la saco á patadas. Mor. La escuela de los maridos, 3. 1 (R. 2. 455). No me repliques. Marcha allá dentro y no vuelvas a entrar. 1 Breton, A la vejez viruelas, 2. 6 (1. 9). - γ) Contrapónese á un compl. formado con de, prep. con que se señala el punto en que comienza el movimiento. « Muerto soy de aqui allá; no soy capaz de tanta gloria. » Celest. 11 (R. 3. 494). « Poco más de tres días has tardado en ir y venir desde aquí al To-boso, habiendo de aquí alla más de treinta leguas. » Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 336²). « Yo os prometo, Señor, que de aquí allá no ha de haber alegría en mi corazón. » Quev. Carta á D. A. de Mendoza (R. 48. 555¹). — b) Agrégase enfáticamente á algunos imperativos para reforzar ó indicar la idea de repulsión, aversión. « Apártateme allá, desabrido, eno-joso. » Celest. 9 (R. 3. 41²). « Ahora más que nunca hueles, y no a ambar, respondió D. Quijote. Bien podrá ser, dijo Sancho; mas yo no tengo la culpa sino vuestra merced que me pasos. Retirate tres ó cuatro allá, dijo D. Quijote. > Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 298). « ¿Que yo me vaya de aquí? | ¡Bueno! Aunque el mundo me den. | Toma tu diamante allá. > Cerv. Quij. 2. 48 (R. 1. 298). Lope, Los melindres de Belisa, 3. 12 (R. 24. 334). Toma, vil, tu bolsa allá, | Y el veneno en taza de oro. > Id. La pobreza estimada, 3.10 (R. 52. 1582). • Sabré vengarme enojada. Tomad allá los cabellos | En que enlacéis vuestro amor. > Tirso, Amar por arte mayor, 3.2 (R. 5. 4364). « Toma allá á Boscán y muestra | Otro. > Id. Los amantes de Teruel, 2 (R. 5. 700²). « Guarda esos libros allá. > Id. ib. (R. 5. 700²). « Toma allá, Cintia, tu bocina y arco, | Que desde aquí renuncio | Tu aljaba, flechas, ejercicio y vida. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 133²). « Quita allá las historias; | Que del Danubio al Ganges | Furioso sus banderas | El macedón llevase, | ¿ Qué nos hará, Do-nla? --- > Mel. Anacr. 27 (R. 63. 100¹). • Dijo la sartén al cazo: | ¡ Que me tiznas! ¡quita allá! > Bretón, Me voy de Madrid, 1. 3 (2. 50). — α) En ocasiones no indica repulsión, sino señala meramente la persona con sion, sino schala meramente la persona con quien se habla, como punto á que va á parar lo que se le da: Toma allá esa cadena, vale: tómala para ti. Véase Acá, 2, c. « Temo perder. | — ; Perder qué? — La coyuntura. | — Pues ganalla. — El cómo aguardo. | — Asilda. — ; Con qué cadena? | — Con ésta. — ; Ganancia buena! | — Guardalda allá. » Tirso, La villana de la Sagra, 2. 17 (R. 5. 3192). e) Met. Significa el punto á que convergen y en que se identifican varios conceptos. Esto sucede en ciertas frases que se emplean para denotar que varias cosas tienen para el caso igual valor ó importancia. « Estéril ó estil, respondió Pedro, todo se sale allá. > Cerv. Quij. 1. 12 (R. 1. 2762). « Digan su pleito apriesa y brevemente, (Que apenas me le habran dicho, en mi anima, | Cuando les dé sentencia rota y justa. | — Recta, señor al-calde. — Alla va todo. > Id. Pedro de Urdemalas, 1 (Com. 2. 247). No se intitula Conversaciones instructivas, pero si Ilustraciones varias, que en la substancia todo se va allá. > T. Iriarte, Carta al P. Arcos (6. 292). « Los defectos de los cómicos ingleses me han parecido menos absurdos que los de los nuestros; en cuanto á presunción de hacerlo bien, allá se van todos. Mor. Obr. póst. 1, p. 242. ← En Francia é Inglaterra están persuadidos de que allá se van pelos y barbas; y tanto por su ho nogeneidad cuanto por su situación, está en uso que el mismo artifice que empolva los cabellos haga la rasura. Id. ib. 1, p. 276. « Allá nos vamos las tres | En carnes y en estatura. » Bretón, Lances de carnaval, 2 (3.100). — d) Allá va, allá va eso, allá va lo que es : expr. con que se denota que cae algo sobre alguno, ó que repentinamente y sin preve-nirlo se le dice algo que ha de dolerle ó dis-gustarle. « No ha sido usted tan sagaz | Como debia. De buenas | A primeras jallá va! | — ¿Cómo reprimir el labio | Cuando el pecho es un volcán? > Bretón, Ella es él, 9 (2. 279). — a) Guarda alguna analogía con las frases anteriores la siguiente expresión: « Si muere, matarme han, è irán allá la soga y el calderón ». Celest. 1 (R. 3. 6⁴). Frases semejantes se oyen en el lenguaje familiar.

s. Hay algunas aplicaciones especiales que tienen cabida igualmente en el sentido de movimiento y en el de reposo. •) Significa la casa ú oficina de la persona de quien se habla ó de aquella con quien se habla. « Ese diablo de ese inglés | Quiere entregarme el dinero | De las granas; fui allá; | Ya no estaba, con que tengo | Que volver precisamente. » Mor. El viejo y la niña, 2. 1 (R. 2. 3433).

Si os ha dicho la criada | Que os fui á buscar, sería | Mejor que á mí me avisaran, | Y hubiera pasado allá. > Id. El barón, 2. 4 (R. 2. 3832). « El irá | Por allá con la respuesta. → Id. La mojigata, 1. 4 (R. 2. 396²). « Yo me quedo á merendar en casa de doña Beatriz. Me ha dicho tantas veces que por que no llevo á ésta por alla, que yo no se que decirla; conque, si usted quiere, irá conmigo esta tarde. » Id. La escuela de los maridos, 1.2 (R. 2. 4451). Mi tío se lo hubiera dicho á usted, si hubiese parecido por allá estos días. » Hartz. La visionaria, 1. 4 (263). — b) Significa el mundo invisible en contraposición al visible.

« Todo esto pasó tu buena madre aca, debemos creer que le dará Dios buen pago allá. > Celest. 7 (R. 3. 34'). « Acuérdate, señor, que las riquezas mal habidas se han de quedar acá, y el pecado que hicieres en haberlas así, ha de ir

contigo allá. » Gran. Guia, 2. 5, § 1 (R. 6. 1291). « No hay cosa que tanto haga despreciar lo de acá como la esperanza firme de lo que gozaremos allá. » ld. Orac. y consid. 1, lunes por la mañ. (R. 8. 66⁴). « ¿Cómo dicen en el lugar de lágrimas tanta vanidad, tanta pompa de mundo, tantos aderezos de casa y pompa de mundo, tantos adelezos de casas y familia, tantas risas y placeres, tantas fiestas y locuras, tanto allegar para acá, tanto olvido de lo de allá, como si de todo punto nacieras para vivir acá con las bestias, y no tuvieras parte en el cielo con los ángeles? > ld. ib. martes en la noche (R. 8. 33°). « Esta mesma vida se continuará en toda la eternidad, pues vida se continuará en toda la eternidad, pues aca y alla viven los justos la mesma vida, que es vida espiritual y divina. • Id. Adic. al Mem. med. 15 (R. 8. 552²). « No me des, Señor, en este mundo descanso ni riqueza, todo me lo guarda para allá. » Id. Doctr. crist. 1. 15, § 4 (R. 11. 871). « Pues nos quiere para allá, razón es que desde acá nos parezcamos con los moradores del cielo. » Id. ib. 3. 4, § 4 (R. 11. 1421). « Nuestra conversación y trato principal es allá en los cielos. » Id. ib. 3. 18, § 1 (R. 11. 170¹). Venturoso del que aca, | Pagando sus culpas, va | Con firme arrepentimiento; | Que es pintado este tormento | Si se compara al de allá. > Tirso, El condenado por desconfiado, 3. 15 (R. 5. 2002). — e) Se usa como mero antecedente del relativo donde. Alla miran ojos | Donde quieren bien. > Cerv. Los baños de Argel, 2 (Com. 1. 154).

4. Trasládase de la significación de lugar á la de tiempo, y denota una época, pasada ó futura, que se mira como distante del presente. Sólo con relación á lo venidero se usa algunas veces en absoluto: Allá lo veredes, dijo Agrajes. De ordinario se agrega á expresiones que por si bastan à denotar el tiempo, con el fin de hacer que se refieran à época real ó imaginariamente lejana. α) Pasado. «¡Oh, allá en nuestras mocedades, ¡Y qué amigos los dos fuimos! > Cald. Mañana será otro dia, 2. 12 (R. 7. 5334). Allá en tiempo de entonces, | Y en tierras muy remotas, | Cuando hablaban los brutos | Su cierta jerigonza, | Nató al sobio elefanta. Notó el sabio elefante --- > T. Iriarte, Fab. 1 (1. 3). • En otros tiempos, allá cuando me imaginaba que cra útil y glorioso dejar fama en el mundo, trabajé una obra sobre varias partes de la literatura que había cultivado. > Cadalso, Cart. marr. 6 (2. 43). « Uno de los primeros objetos de esta obrita es señalar el enlace de las dos potestades eclesiástica y civil, descubrir y fundar los derechos legiti-mos de cada una, y fijar aquellos aledaños de entrambas, tan confundidos y tan recíproca-mente traspasados, allá cuando el gracianismo, la ignorancia y la falta de crítica de una parte, y de otra el espíritu escolástico y polémico, y el casuitismo práctico, introducidos en el estudio canónico, conspiraron á una á oscure-cerlos y turbarlos. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 214⁴). < lba á presenciar una guerra à muerte entre dos poderosas naciones, como la que allà en siglos remotos sostuvieron Roma y Cartago. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 21 (6. 271). — β) Futuro.

« Te suplican que esta tarde, | Allá cuando el sol no arde, --- | Hagas de tu vista alarde. > Cerv. El rufian dichoso, 1 (Com. 2. 5). « Allá lo verás el día | Que te corten la cabeza. > Lope, La llave de la honra, 3. 3 (R. 34. 1293). r Állá la muerto en la vejez tardía | Un nue vo día ponga ante tus ojos. > Valb. Siglo de oro, 2 (52). Cantando la cigarra | Pasó el verano entero, | Sin hacer provisiones | Allá para el invierno. > Saman. Fáb. 1. 2 (R. 61. 358²). « Alla por el otoño pudieran ustedes emprender su vuelta a Madrid. » Mor. Obr. post. 3. p. 43. « Y si un pueblo insolente allá algún día | Al carro de su triunfo atar intenta | La nación que hoy libramos, nuestros nietos | Su independencia así fuertes defiendan. > Quint. Pelayo, 5. 5 (R. 19. 733). « Si vuestros nombres mueren, | Será allá cuando el mundo hecho pedazos | En el estrago universal esconda | Los nombres que sus ámbitos llena-ron. > Id. Poes. A.D. R. Moreno (R. 19. 281). Per. anteel. Siglo XV: « Y los deleytes de

rer. anteel. Styto Av. « Y los deleytes de acá | Son en que nos deleitamos, | Temporales, | Y los tormentos de allá | Que por ellos esperamos, | Eternales. » J. Manr. Coplas (Fern. 16. 49). « Ellos se querian partir para el concilio, porque allá se viese el remedio que convenia dar. » Crón. Juan II, 9. 22 (R. 68. 3684). « Partiendo de Conejares, | Allásusso en la moutaña --- | Encontrá moca losusso en la montana --- | Encontré moça lo-çana. » Santill. p. 466. « E pocos eran que non fueron feridos de los que allá salieron. De Crón. P. Niño, p. 79. « Así como le señala con aquel focino facia do vaya, luego va allá. De Gonz. Clav. p. 176. « Señor, han me dicho que allá en Alimaña | Tovistes la tela con fuertes plaçones. » Canc. de Baena, p. 470.
« Ffernand Manuel, á los de Cadique | O del Açuayca d'allá de Sevilla, | O algunos gallegos de la Costanilla, | Porniedes vos miedo con vuestro replique. > 1b. p. 425. « Alá vos en-bio sseys ó ssiete pares | De brevas maduras que llaman godenes. > 1b. p. 155. — Siglo XIV: « Querria sy pudiese al rey fablar e ver : | Disen : estad allá, ca ya non puede ser. » Rim. de Pal. 427 (R. 57. 4382). « Quando le vio venir, sacó un estoque que tenia, é pusole delante si diciendo: Alla! alla! > Crón. Pedro I, 9. 6 (R. 66. 4842). « E dixeron --- que fuese la su merced de se ir para allá, fasta que viesen en que se ponian estos fechos. > 1b. 6. 6 (R. 66. 462¹). « Envióle decir que veniese à la cibdat de Cuenca, ca el se iha para allá. > Cron. Alf. XI, 187 (R. 66. 2932). • Le enviaba Crôn. Alf. XI, 187 (R. 66. 293²). « Le enviaba decir que él se fuese luego para allá ante que ellos y llegasen. » Ib. 1 (R. 66. 173²). « Yéndose el infante don Juan para allá, llegó al campo de Calatrava. » Crôn. Fern. IV, 20 (R. 66. 169²). « Tomó su camino para allá é llegó á Córdova. » Crôn. Alf. X, 1 (R. 66. 70¹). « Yd e me ponet real | Allá en puente de Pinos. » Alf. XI, 27 (R. 57. 478¹). « El huespedacá e allá fuía deserrado. » Arc. de Hita, 1351 (R. 57. 269²). — Sialo XIII: « Sì acaeciere (R. 57. 2692). — Siglo XIII: C Si acaeçiere que les fizieren tuerto morando ellos allá en los logares, que les rrespondan allá. » Cortes de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 124). « Ellos [los mandaderos del rey] han á

decir por el allá do los envia lo que el non puede decir. » Part. 2. 9. 21 (2. 76). « Yendo algunt clérigo en servicio de su eglesia bien puede tomar el beneficio mientre que allá andudiere. » Part. 1. 16. 19 (1. 423). Jonas --- non osó ir allá et metióse en una nao para irse à otras tierras. > Part. 1. 4. 84 (1. 148). « E si fuere de partir terminos, deve nonbrar los logares que era la contienda e por ó los parte él dallá adelante. » Espéc. 4. 12. 13 (O. L. 1. 255). « Si lo pudieres facer sin vergüenza é daŭo del leon, allá lo ve é fazlo. » Cal. é Dymna (R. 51. 252). Cyendo aquella voz gozóse et fue contra allá fasta que llegó ende. » Ib. (R. 51. 222). « Yo determiné de tornar acá é allá et que non fuese preso por mi culpa, así como aquel fue por la suya. > 1b. (R. 51. 162). « E si el alcalle non podier alla ir, el enfermo deve facer suo bocero delante cinco omes bonos. Fuero viejo, 3. 1. 2 (76). « Ir con sol, é venir con sol. Si los mas alá tovieren, dales pan, et vino, et carne, et ce-vada. » Fuero de Sahagun, año 1221 (Muñoz, Fueros, 180). Allá donde nos mandaren yr por fuerca, allá yremos. » Fern. Gonz. 436 (R. 57. 402°). « El conde don Fernando, magüer que mal ferrydo | A tal commo estava para allá fue ydo. » Ib. 330 (R. 57. 399°). « Allá yuan los grifos do el rey queria. » Alex. 2337 (R. 57. 219¹). « Fartaronlos, e fuerchi esta de la commo estava para ellá esta de la commo estava para allá fuerchi. 219¹). « Fartaronlos, e fuerchi esta de la commo esta d ronse allá ond vinieron. » Berc. S. Dom. 383 (R. 57. 521). « Padre, allá do yaces, yo a ti vin buscar, | O exi tu o manda a mi allá tornar. » ld. ib. 341 (R. 57. 502). « Allá vidieron muchas honradas procesiones. > Id. S. Oria, 48 (R. 57. 139⁴). A grandes voses dixo: Tiratme alla esse perado. Crón. rim. 407 (R. 16. 655³). Moros e Christianos de mi han grant pauor. | Alá dentro en Marruecos ó las mezquitas son, | Que abrán de mi salto quiçab alguna noch. > Cid. 2499 (R. 57. 27²).

El rey Fariz en Teruel se fue entrar, | Ca Galue non lo cogieron alla. > Ib. 774 (R. 57. 10²). « El uno es en Parayso, ca al otro non entró alá. » Ib. 350 (R. 57. 5²). « Vna piel vermeia morisca e ondrada, | Çid, beso uuestra mano en don que la yo aya. | Plazme, dixo el Çid, daqui sea mandada; | Si uos la aduxier dalla, si non contalda sobre las arcas. » Ib. 181 (R. 57. 3°).

Etim. Port. ant. alá, hoy lá; gall. alá, la; cat., val. lla; prov. la, lai; fr., it. là : del lat. illac, por allí, por allá, deriv. de ille, aquel. Este adv. pasó al significado de illic, illuc, lo mismo que hac al de hic, huc, y nuestro por acá, por alla al del solo acá, alla. La a inicial tiene aquí el mismo valor demostrativo que en ahi, ahora.

ALLANAR. v. 1. a) Poner llana é igual una superficie (trans.). a) « Cuanto pueden hacer los hombres en un terreno ingrato y desigual, otro tanto se ha hecho alli para allanar el piso, editicar sobre él habitaciones deliciosas, rodearlas de frutos y flores, y defenderlas de los estragos de las inundaciones y torrentes que las amenazan. » Mor. Obr. póst. 1, p. 521. « Mandó al pueblo que --- levantase

CUERVO. Dicc.

unas grandes piedras en el monte Hebal, y las allanasen con cal. > Gran. Simb. 2. 9 (lt. 6. 2992. Scio: « Levantaréis las piedras — y las alisarás con cal. » Deut. 27. 4). « Luégo Dios llamado | Las mares allanó, serenó el día. » León, Poes. 3, salmo 106 (R. 37. 561). « El alto mar sus olas allanaba. > Erc. Arauc. 24 (R. 17. 91⁴). — β) Reft. Presentarse llano, estar llano. « En la cumbre y más alto de la cuesta | Se allana cuanto un tiro de ballesta. > Erc. Arauc. 4 (R. 17. 213). — b) Met. ← Comenzaron disensiones y alteraciones entre los saguntinos, que era abrir la puerta y allanar el camino al enemigo. > Mar. Hist. Esp. 2. 9 (R. 30. 39⁴). « Enseñó al género humano descarriado y perdido, y le allanó el camino de la salud. » Id. ib. 4. 1 (R. 30. 87⁴). « ¿ Cuál es uno de los más principales frutos de su pasión y de su venida, sino habernos allanado el camino del cielo, que antes era áspero y dificultoso? > Gran. Guia, 1. 28, § 1 (R. 6. 106⁴).

« Sustituyendo la inducción al silogismo, y el análisis á la síntesis, allanó el camino de la investigación de la verdad, y franqueó las avenidas de la sabiduría. » Jovell. Or. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3362). « El estudio metódico de nuestra lengua y su aplicación á todos los ramos de la enseñanza allanará los caminos de la instrucción general. ld. Plan de instrucc. públ. (R. 46. 2711). « Vil lisonja, | Infame adulación hoy el camino | Al esplendor allanan y alto puesto. > Reinoso, epist. 2 (R. 67. 2272). « Tal vez hubiera convenido mucho á la poesía, ó cuando menos á la prosodia, el que otros claros ingenios hubiesen trabajado en allanar la misma senda. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 3. 10 (1. 160).

Admite Anaximandro una innumerable serie de dioses que nacen y mueren; así allanaba por una parte el camino del ateismo y por otra del politeismo. Dalmes, Filos elem. Hist. 7 (477). — e) En especial, Carp. Poner plana y lisa la superficie de la madera con el cepillo ó garlopa. Parece que hoy se dice más de ordinario aplanar. « En casa de un carpintero hay una sierra para aserrar, y una azuela para desbastar y un cepillo para allanar. » Gran. Simb. 1. 23 (R. 6. 244⁴).

s. a) Reducir al nivel general del suelo derribando ó llenando (trans.). α) « La hicieron [á Jerusalén] la contradicción más nombrada que se lee en los libros de historias humanas ni divinas, hasta quemar el templo, allanar las cercas, derribar las torres --- » Márquez (Capm. Teatro, 4. 111). «Habían los católicos sido señores de las trincheras más de cuatro horas, y como tales allanado más de cuatrolos Est. Bajos, 5 (R. 28. 55¹). « Asoló la ínclita ciudad de Burdeos, y talóle los campos, allanóle los templos. » Mar. Hist. Esp. 7. 3 (R. 30. 194¹). « Juntaban los montes --- allanaban los collados, levantaban los valles. > Aldrete, Orig. 1. 21 (134). • ¡ Oh muerte que atajas y acortas el hilo | De mil pretensiones gustosas humanas, | Y en un volver de ojos las sierras allanas, | Y haces iguales á Henares y al Nilo! > Cerv. Gat. 3 (R. 1. 41¹). ¢ Pirámides sublimes

levantadas, | Grandes colosos de elevada cumbre | El tiempo domador huyendo allana. > Herr. 2, canc. 7 (R. 32. 322¹). ← Cuál para hacer quebranto en los terrones | El asta dura del legón afierra, | Cuál el pico acerado al hombro carga, | Y cuál el monte de allanar se encarga. » Villav. Mosq. 1 (R. 17. 574¹). « A vuestra fama solos los mojones | Resta allanar desta enemiga tierra. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 3911). C Nada quedó en pie, ni torre, ni casa, ni árbol, ni alquería : todo lo allanaba aquella plaga devastadora. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 400°). — αα) Pas. « La ciudad de Tur-deto, la principal causa de aquellos daños, [fue] echada por el suelo y allanada. Mar. Hist. Esp. 2. 16 (R. 30. 47!). « Horas hay de recreación donde el afligido espíritu descanse: para este eseto se plantan las alamedas, se Cerv. Nov. prol. (R. 1. 100). Mas de los muchos muertos y heridos | De nuestros arcabuces de mampuesto, | Y de otros arrojados y caídos | El foso se cegó y allanó presto. > Erc. Arauc. 19 (R. 17. 74). — β) Con \dot{a} , paca expresar la superficie con la cual viene à igualarse el objeto que se derriba. « El esfuerzo regido con cordura | Allana al suelo las más altas sierras. » Cerv. Numancia, 1 (Arrieta, 10. 2).—γ) Con con, en igual sentido. «Amenazaba de continuo allanar la ciudad con el suelo. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 24). « Supieron que se aproximaba, con ánimo de rendir la ciudad ó de allanarla con el suelo. > Id. Is. de Solis, 2. 28 (4. 383). — 8) Refl. En especial, Aplanarse, caerse á plomo un edificio. Presto me dicen mis males | Que han de faltar los puntales | Y allanarse el edificio. > B. Alcazar, Deseais, señor Sarmiento (R. 32. 4061). — b) Met. Allanó los montes de disicultades que antes se le ponian delante. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 5 (Mist. 1. 15). Conviene --- que allanemos estos barrancos, en que los hombres sensuales y de poca fe suelen caer. > Rivad. Trib. 2. 2 (R. 60. 414¹). Que el gran temor nacido de amor puro | Todo lo allana y pone por el suelo. » Erc. A rauc. 14 (R. 17. 55¹). « Tu violencia, | Unida con mi libre diligencia, | Las cumbres más difíciles allana. > B. Argens. canc. Cuando me paro à contemplar (R. 42. 3233).

Abdimelik lo quiso, y esto basta: | Que el favor de tan altos personajes | Aun montes más difficiles allana. > A. Saav. Moro expós. 1 (2. 14). -· e) Met. Rebajar, apocar la grandeza, dignidad ó representación, como para igualarla con lo llano o vulgar (trans.). α \(\alpha\) Han de casar las fábulas mentirosas con el entendimiento de los que las leveren, escribiéndose de suerte, que, facilitando los imposibles, allanando las grandezas, suspendiendo los ánimos, admiren, suspendan, alborocen y entretengan de modo que anden á un mismo paso la admiración y la alegría juntas. » Cerv. Quij. 1. 47 (R. 1. 3891). - aa) Refl. • Estas manos son testigos | De quién eres, no te allanes. > Cerv. Los baños de Argel, 2 (Com. 1. 148). — β) Refl. Descender, abajarse, rebajarse. αα) Con ά. « Al llanto y ruego recurrir medita | De nuevo, á

más humillación se allana, | Porque antes de morir nada se omita. > Maury, Dido (R. 67. 180^4). — $\beta\beta$) Con hasta. < No puede [la trasegedia] allanarse hasta la frase plebeya ni contentarse siquiera con una urbana medianía. > M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 5. 20 (1. 241). — γ) Refl. Igualarse el que es de clase distinguida con alguno de estado llano, renunciando sus privilegios. Con con. < Por esta vez renuncio mi hidalguía, y me allano y ajusto con la llaneza del dañador. > Cerv. Quij. 2. 52 (R. 1. 514⁴). — < Juntamente con esta inmensidad de grandeza y celsitud podemos decir que se humilla tanto y se allana con sus criaturas, que tiene cuenta con los pajaricos, y provee á las hormigas, y pinta las flores. > León, Nomb. 1, Faces (R. 37. 83²).

Met. Vencer, superar alguna dificultad ó inconveniente, considerándose éstos como tropiezos y embarazos que se levantan y obstruyen el paso. Dicese también de la cosa misma que constituye la dificultad (trans.). α) « Ya tú sabes que la humildad es la basa y funda-mento de todas las virtudes, y que sin ella no hay ninguna que lo sea : ella allana inconvenientes, vence dificultades, y es un medio que siempre à gloriosos fines nos conduce. > Cerv. Col. (R. 1. 2301). • ¡ Qué de cosas he visto en otros negocios que parecían imposibles, y cuán fácil ha sido á su Majestad allanarlas! > Sta. Ter. Fund. 13 (R. 53. 2021). « Entendiendo que la fuerza de la obediencia suele allanar cosas que parecen imposibles, la voluntad se determina á hacerlo de muy buena gana. » Ead. Mor. pról. (R. 53. 434). « Un accidente que sobrevino acabó de allanar todas las dificultades. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1231). • Todo lo puede amor, todo lo allana. » Lope, Rim. de Burg. son. 113 (Obr. suett. 19. 113). « Ya sabèis que el poder todo lo allana. » Id. Quien ama no haga fieros, 2. 1 (R. 24. 440²). « ¿ Yo no te di el hacienda con que vives, | Allanandote un pleito en cuatro meses | Que no fuera enten-dido en muchos años? > Id. El alcalde mayor, 3. 16 (R. 52. 44³). ← Mil escudos te apercibo | Si tú su desdén allanas. » Mto. El desdén con el desdén, 2. 2 (R. 39. 8⁴). « Sobre esta ocurrencia que, siendo cierta, allanaba muchas dificultades, se fundó el mensaje. » A. Saav. Masan. 1. 10 (5. 85). — β) Refl. Mostrarse, parecer fácil ó superable; facilitarse. « Cuando ponía los ojos de la imaginación en la singular belleza de Leónida, cualquiera dificultad se allanaba, de suerte que me parecía poco romper por entre agudas puntas de diamantes para Îlegar al fin de mis amorosos y honestos pensamientos. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 7²). Con esta sola consideración -- todo se allana, todo se aclara y explica. > Balmes, Protest. 2 (1. 21).

4. Met. a) Sujetar, pacificar, reducir (trans.).

a) Movió con sus gentes la vuelta de Toscana con intento de hacer rostro y allanar à Dárdano su sobrino, que en la guerra que trafa contra su hermano se hallaba acompañado de un poderoso ejército de aborígenes. » Mar. Hist. Esp. 1. 11 (R. 30. 131). Ce Jesús se llamó Jo.

sué, capitán valeroso de Dios, que allanó con las armas la tierra de promisión y la repartió á los hijos de Israel. > Rivad. Flos. SS. Nombre de Jesús (Vida de Cristo, 188). « Sólo á ore ae sesus (vida de Cristo, 188). « Solo a mí Santiago me da pena; | Pero modo á su tiempo buscaremos | Para poderla entrar, y la Serena | Fácilmente después la allanaremos. » Erc. Arauc. 8 (R. 17. 32°). « Quiere en esta tarde | Mostrar á España del modo | Que allanar rebeldes sabe. » Tirso, La prudencia en la mujer, 1. 13 (R. 5. 292°). — « El rey don Relina estaba ocupado en allanar la rebelión. Toledo y allanó la revuelta. » Mar. Hist. Esp. 10. 3 (R. 30. 280¹). — αα) Refl. Con este triste escarmiento y el éxito igual de algunos estres escarmiento y el éxito igual de algunos estres escarmiento y el éxito igual de algunos estres escarmientos se allanaron los indicados. otros encuentros, se allanaron los indios de aquel valle. > Quint. Pizarro (R. 19. 333°).

— 33) Part. « Metieron sus cenizas en so-— ββ) Part. « Metteron sus cenizas en so-lemne triunfo, que le concedieron por deja-vencidos y allanados à los enemigos. » Mar. Hist. Esp. 4. 5 (R. 30. 95²). « Ensoberbecido [Aníbal] por lo que había hecho y por tener allanada toda la provincia de aquella parte del río Ebro, sin quedar quien le hiciese ros-tro, revolvió su pensamiento à la guerra de Sagunto. » Id. ib. 2. 9 (R. 30. 39²). — β) Con di à con un dat pron. « Filipe halmao, vizagunto. » 10. 10. 2. 9 (n. 30. 35°). — β) Con á ó con un dat. pron. « Filipe Dalmao, vizconde de Rocaberti, general de la armada aragonesa, allanó aquel estado al rey, ca mató y echó fuera de aquellas tierras toda la gente de guarnición de los navarros. » Mar. Hist. Esp. 18. 6 (R. 31. 9²). — αα) Reft. « La nueva de su castigo y de la rota de Villalar, extendida velogmente por toda Castilla causá tal dida velozmente por toda Castilla, causó tal espanto y desmayo en las ciudades levantadas, que todas se allanaron al rey y rogaron el perdón á sus gobernadores. » M. de la Rosa, Guerra de las Comunidades (3. 45). « Llega-Guerra de las Comunidades (3. 45). « Llegaron á la orilla del Garellano y empezaron á hacer sus disposiciones para pasarle, confiados en que, hecho esto, todo el país que hay desde el río hasta la capital se les allanaria fácilmente. » Quint. Gran Capitan (R. 19. 268²). — ») En general. α) « Contrasta al hado y su furor allana. » Herr. 2, son. 102 (R. 32. 326²). « Con más noble poderio, | La razón allanó mi resistencia. ». B. Argens. son. Visto has, amor (R. 42. 297²). « Los moros, desconfiados de allanar su constancia —— levantaconfiados de allanar su constancia --- levantaron el cerco. > Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 216¹). — αα) Refl. Con à ó un dat. pron. A una buena resolución se allana todo, y contra quien entra dudoso se arman las dificultades, y se desdeñan y huyen de él las ocasiones. > Saav. Emp. 64 (R. 25. 1772). « Quiso mostrar el poderío | Que á los hombres ha dado, y que se allana | Todo á la libertad del albedrío. > B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42.3151) « A un atravida todo co la cilia. $dir(R.42.315^i)$. A un atrevido todo se le allana. > Valb. Bérn. 17 (R. 17. 3221). Te engañas | Cuando, en la fuerza y el poder fiando, Piensas que todo á tu querer se allana. Duint. Pelayo, 4. 4 (R. 19. 701). — e) En especial, Rendir ó reducir el ánimo ó la voluntad (trans.). 2) « Recibiéronlos los ciudadanos con muestra de mucha voluntad y alegría á

persuasión de su obispo Don Tello, que con su autoridad y diligencia los allanó y quitó todas las dificultades. » Mar. Hist. Esp. 12. 7 (R. 30. 3511). CEl ardiente deseo que entonces todos tenían de acabar la guerra de los moros los allanaba; ninguna cosa les parecía demasiada. Id. ib. 16. 9 (R. 30. 4732). « Señora siada. » 1d. 10. 10. 9 (n. 30. 4/5*). € Senora ese talle y brío | De tal manera me allana, | Que no digo la ventana, | Mas por vuestro gusto y mio, | Si llega mañana aquí | Mi gente y un alazán, | Saldré á la plaza galán. » Lope, La noche toledana, 1. 6 (R. 24. 206¹). — β) Con á, para expresar el objeto á que se mueve la voluntad. « La fineza del venir | Disfrazado à venne hermana. | A quererle bien me allaá verme, hermana, | A quererle bien me allana. > Tirso, Quien calla, otorga 1. 10 (R. 5. 943). — a) Refl. Sujetarse, rendirse á alguna ley ó convenio, ó bien á algún precepto ó exigencia. α) « Bastaba lo que las dijo un tal perlado como es nuestro padre, para que se hu-biesen allanado. Sta. Ter. Cartas, 2. 63 (R. 55. 146*). — β) Con á, para expresar el objeto á que uno se reduce ó accede. « Allanáronse á lo que la santa pedia. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 21 (Mist. 1. 197). « Se allanaron desde luégo à ser sus vasallos. > Solis, Conq. de Méj. 3.3 (R. 28. 268²). « En obligación me ha puesto | El favor noble y extraño | Que de don lñigo escucho, | Y à premiarsele me allano. > Tirso, Palabras y plumas, 1. 7 (R. 5. 5²). Habia nombrado a sus diputados --- y ratificado este acuerdo en sus instrucciones, aun después que se allanó á enviarles poderes más amplios. Dovell. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 5442). El alcaide respondia que esto no estaba en su arbitrio, y que mientras el bachiller Quincoces no se allanase á la entrega, excusado era que él lo ofreciese por su parte. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3951). No corrompió el teatro, se allanó á escribir según el gusto que dominaba entonces. Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 164). — γ) Con con, en Grig. disc. hist. (R. 2. 164). — γ) Con con, en igual sentido (raro). « Vamos, me pondré su fraque — | Por ser de Ramón lo estimo, | Y con el trueque me allano, | Que soy su amigo y su hermano. » Bretón, El amigo mártir, 1. 6 (2. 115). — δ) Con en (raro). — Part. « No puedo vo creer que el alma que tan junto llega de la mesma misericordia --- deje de perdonar luégo con toda facilidad, y quede allanada en quedar muy bien con quien la injurió. > Sta. Ter. Cam. perf. 36 (R. 53. 367^4). — () Con para. (Asegurados con este concierto, los ciudadanos se allanaron para que entrase en su ciudad la guarnición de soldados que el cónsul quiso. » Mar. Hist. Esp. 3. 2 (R. 30. 61°). — ζ) Con dat. de pers. « Al parecer del viejo se arrimaron, | Y así á los más los menos se allanaron. » Erc. Arauc. 16 (R. 47. 65°).

E. Met. a) Entrar por fuerza (trans.). α) Embistieron el lugar con tan grande ímpetu, que, aunque salieron los moros de Tipola, no fue parte para que dejasen de allanar el lugar del primer asalto. Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 113²). « Sé la poca voluntad | Que tiene de que os caséis | El alcalde, á quien queréis | Por padre de afinidad; | Y que

á pesar suyo allanas | Tapias, saltando paredes. > Tirso, El pretendiente al reves, 1. 12 (R. 5. 294). « Los pasos à los àtomos negados | Con gran facilidad allana y pasa. > L. Argens. canc. En tanto que gozaban (R. 42. 2594). — az) Pas. « El marqués fue declarado traidor, á lo que se siguió el intento de ma-tarle, como era uso hacer con los traidores. Iba à ser allanada la casa y muerto el personaje, blanco de la ira de los sediciosos. > A. Galiano, *Recuerdos*, p. 134. — **b**) En especial, Entrar los ministros de justicia á la fuerza en alguna casa y recorrerla contra la voluntad de su dueño (trans.). C Pues ; qué! allanar la casa de un hombre que está en plena posesión de su inocencia, escudriñar hasta sus últimos retretes, invadir y ocupar sin distinción alguna todos sus papeles, ---; no habrá sido lo mismo que invadir y violar el más sagrado de todos los depósitos? > Jovell. Def. de la Junta Central, apend. 3 (R. 46. 5792). « También allanaron el palacio en que vivía su hijo, la casa de su hermana, y hasta una quinta que tenía en Posilipo. A. Saav. Masan. 1. 9 (5. 79).

6. Met. a) Franquear ó permitir la entrada (trans.). (Borgonones, escoceses | Y ingleses, hoy os allano | Mi tienda, en ella podéis | Vuestra codicia aplacar. > Cald. El sitio de Bredá, 3. 11 (R. 7. 1253). « Si en el momento | Ante mis pies no allanas | La firme valla del soberbio fuerte, | Tú que le diste el sér, tú le das muerte. » Quint. Poes. A Guzmán el Bueno (R. 19. 131). — b) En especial, Facilitar, permitir à los ministros de justicia que entren en alguna iglesia ú otro edificio (trans.). COs mandamos que siempre que por las susodi-chas personas os fuere pedido vais en su compañía al dicho convento, que le allanéis la casa y las partes y puertas de ella que fuere necesario. » Provisión real de 1567 (Esp. Sagr. 41. 175).

Per. anteet. Siglo XV: « No daria lugar à que el infante don Juan ni los de su parcialidad estuviesen en la corte, hasta que los hechos fuesen allauados. > Crón. Juan II, 14. 38 (R. 68. 3951). « Mandó --- que con la gente que tenia allanase el camino por donde habia de ir la bastida á la torre. » 1b. 4. 11 (R. 68. de ir la bastida a la torre. • 10. 4. 11 (K. 68. 3203). • El queria partir para la cibdad de Avila para la allanar, por quanto le descian que estaba levantada é sin su obediencia. • Seg. de Tordes. 72 (964). • Temiendo el conde que si en fabla de los presentes negocios los grandes que allí con él eran viniessen sin mas las voluntades se allanar, podrian venir las cosas en rotura, suplicó al infante que en aquello sobresevesse. • 16. 14 (244). • Porná sal llo sobreseyesse. > 1b. 14 (241). C Porná sal linpiamente con el cuchillò, allanandola con la punta dél. > Villena, Arte cis. 5 (39). « Para allanar la tabla dura --- fallaron açuela plana e juntera. » Id. ib. 4 (22). « E los unos á derrocar casas, é otros á allanar el suelo. » Gonz. Clav. p. 185. — Siglo XIV: c Fue puesta condicion --- que el rey mandase derribar los muros de la villa de Lerma, et allanar las cavas. > Crón. Alf. XI, 172 (R. 66. 2831). Fasta en las Majadas de Medina, do allana el camino. Mont. Alf. XI, 3. 14 (Bibl. ven. 2. 216).

Siglo XIII: « Han de poner un escudo en tierra allanado lo que es de parte de dentro contra arriba. > Part. 2. 22. 3 (2. 222). Allanando los logares altos et alzando los baxos. Part. 2. 20. 7 (2. 195). • Debe mandar labrar las puentes et las calzadas et allanar los pasos malos. > Part. 2. 11. 1 (2. 92). (Quien allana los fitos por enganno, ó los arranca, que non parezcan, por cada un fito peche treinta sueldos. > Fuero Juzgo, 10.3.2 (1701; * alana) « Quando fuere la cosa toda bien allanada, | Tornarás en tu regno. > Alex. 1512 (R. 57. 1941). Tornaron euna cerca, fue toda allanada. > 1b. 1068 (R. 57. 1801).

Esim. Comp. de á, que expresa la reducción

á cierto estado, y llano. Port. alhanar.
Constr. Trans. — Refl.: 1, a, 3; 2, a, b; Constr. Trans. — Reft.: 1, a, β ; 2, a, δ ; 2, c, α , αx ; 2, c, β ; 3, β ; 4, a, α , αx ; 4, a, β ; αx ; 4, b, α , αx ; 4, d. — Part.: 4, a, α ; 3, ...—Con α : 2, a, β ; 2, c, β , αx ; 4, a, β ; 4, b, α , αx ; 4, c, β ; 4, d, β . — Con : 2, a, γ ; 2, c, γ ; 4, d, γ . — En: 4, d, δ . — Hasta: 2, c, β ; $\beta \beta$. — Para: 4, d, ϵ . — Con dat. de pers.: 4, a, β ; 4, b, α , αx ; 4, d, ζ .

ALLEGAR. v. 1. a) Hacer llegar, acercar, arrimar (trans.). 2) Con á, para expresar el objeto hacia el cual se verifica la aproximación, y que puede ser ó la persona misma que habla ó un objeto diferente. «¿No habéis visto algunas madres, Sabino, que, teniendo con sus dos manos las dos de sus niños, hacea que sobre sus pies dellas pongan ellos sus pies, y ansi los van allegando à si y los abrazan?

León, Nomb. 1, Camino (R. 37. 853). — 221

Refl. Acercarse. Cesde alli à algunos dias salió al camino á uno de nuestros pastores, y sin decille nada se allegó á él y le dio muchas puñadas. » Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 3083). —

« Así las dos armadas pues venían | En tal manera y orden navegando, | Que dos espesos bosques parecían | Que poco á poco se iban allegando. » Erc. Arauc. 24 (R. 17. 904). «Apartale de sí [Progne á Itis] toda furiosa; | El niño más se allega y más la mira.) Lope, Filom. 3 (Obr. suelt. 2. 419). — b) Trasladado al tiempo, Hacer llegar, hacer que algo se verifique (trans.) (raro). Ansi vivas en paz cierto y seguro | De que la hija de la sa-cra Ceres | Corresponde a tu amor con amor puro, | Que todo aquello que en provecho vieres | Venir del pueblo triste que te invoca Lo allegues cual se espera de quien eres. Cerv. Numancia, 2 (Arrieta, 10. 40). — e) Met. Con á. a) c Paréceme ahora á mí que cuando una persona, allegándola Dios à claro conocimiento de lo que es el mundo --- > Sta. Ter. Cam. perf. 6 (R. 53. 3262; *ha llegádola Dios). αα) Reft. c El primer paso que el ánima ha de dar allegándose à Dios, ha de ser la peni-tencia de sus pecados. » Avila, Audi, 71 (Misl. 3. 269). « Mucho se allega á su divinidad quien sabe callar. > Saav. Emp. 11 (R. 25. 351). « Luciano, de los autores griegos que vo he leído, es el que más se allega al hablar ordinario. > Valdės, Dial. (Mayans, 22). — β) Con hacia. CEl paso y la obra que en Cristo no estriba y cuyo fundamento no es él, no se ade- 389 -

lanta ni se allega hacia el cielo. > León, Nomb. 1, Camino (R. 37. 851). — a) Met. Refl. Adherirse. « Todas estas opiniones son inciertas --- Yo me allego á los que sospechan, y es muy probable, que este decreto se hizo primero en el concilio de Braga. > Mar. Hist. Esp. 5. 9 (R. 30. 1371). « Salió de la iglesia romana y no quiso obediencia de la iglesia romana y no quiso obediencia de la iglesia romana, y no quiso obediencia de la iglesia romana, y no quiso allegarse à ninguna secta antigua, ni à las modernas de Lutero y de Zuinglio. » Rivad. Cisma, argum. (R. 60. 186). « A este parecer se allegó el condestable. » Quint. D. Alv. de Luna (it. 19. 402²). — e) Met. Atraer, cautivar (trans.) (raro). « La hermosura allega y convida à si, y la suciedad aparta y ahuyenta. » León, Perf. cas. 13 (R. 37. 230¹). « Comúnmente toda maiestad y grandeza en los múnmente toda majestad y grandeza en los corazones bajos no engendra afición sino admiración y espanto, y más retira que allega. Muñoz, Vida de Gran. 2. 2 (84). — c) Part. Cercano, próximo. Con á. c No está la vestidura tan allegada al cuerpo del que la viste --- > León, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 92°). -a) Met. & Pues ya no sabéis, hermanas, que la vida del buen religioso y del que quiere ser de los allegados amigos de Dios, es un largo martirio? > Sta. Ter. Cam. perf. 12 (R. 53. 333). — aa) Sustantivamente, Pariente, parcial, familiar. & La salutación que el mejor Maestro de la tierra y del cielo enseñó á sus maestro de la tierra y del cielo enseno à sus allegados y favorecidos fue decirles que cuando entrasen en alguna casa dijesen: Paz sea en esta casa. > Cerv. Quij. 1. 37 (R. 1. 360²). Con mis tíos --- y otros parientes y allegados pasamos à Berbería. > Id. ib. 2. 63 (R. 1. 540¹). Chabía salido con sus amigos, deudos a patrima en el reino de Almería. y allegados á entrar en el reino de Almería. Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 812). A Salieron de retaguardia de todos el duque de Feria, y á sus lados don línigo de Mendoza y don Diego de Ibarra, ellos y cosa de ochenta entre criados y allegados, con muy buenas armas. > Coloma, Guerra de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 903). c Familias numerosas con sus amigos y allegados, trincando, corriendo, riendo y gritando pasaban alegremente la tarde, y á veces todo el día. » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 401'). — CLa agricultura, madre de la inocencia y del honesto trabajo, y, como decía Columela, parienta y allegada de la sabiduría. > ld. Ley agraria, 2º clase (R. 50. 1201).

(R. 50. 1201).

3. Agregar (trans.). Con á ó un dat. pron.

3) « A la prudencia de la edad madura allegaba la fama de sus juveniles proezas. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 29 (4. 386). « Aumenta [la generación presente] el caudal de su entendimiento y discurso, allegándole los tesoros de la experiencia. » Λ. Galiano, Recuerdos, p. 156. — αα) Refl. « A los caracteres malescogidos allegábase por desgracia la falta de nervio y energía con que están expresados los sentimientos. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 101). — ββ) Part. « Ninguna virtud se cuenta dél, ninguna empresa, ninguna provincia sujetada por guerra y allegada á su señorío. » Mar. Hist. Esp. 8. 5 (R. 30. 2251).

3. a) Juntar, reunir (trans.). « Levantará

su bandera entre las naciones y allegará los fugitivos de Israel y los esparcidos de Judá de las cuatro partes de mundo. León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 114²). « Entendió el español del indio cuanto | El bárbaro enemigo determina, | Y cómo allega gentes entre tanto | Que el oportuno tiempo se avecina. » Erc. Arauc. 12 (R. 17. 50¹). « Allegó de aquel reino brevemente | La riqueza, poder. la fuerza y gente. » Id. ib. 37 (R. 17. 135²). — b) En especial se dice del dinero, las riquezas. α) « He de allegar ducientos ducados que tengo prometidos á Montoya el canónigo. » Sta. Ter. Cartas, 1. 48 (R. 55. 214²; *llegar) « Busca el manjar porque le atormenta la hambre; allega riquezas por salir de pobreza. » León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 155²). « Hijo, no trabajes mucho por allegar riquezas : porque si fueres rico, no estarás libre de pecado. » Gran. Simb. 4, diál. 5, § 2 (R. 6. 558¹). « No desperdicio nada y allego mucho. » Cerv. Nov. 11 (R. 1. 223³). — β) Absol. Atesorar. « El avariento cuya felicidad es ver el dinero en sus cofres, y allegar. » Gran. Doctr. crist. 2. 8 (R. 11. 109¹). — γ) Met. « De aquí—aquella hambre que tuvo nuestro padre Elias de la honra de su Dios, y tuvo santo Domingo y san Francisco de allegar almas para que fuese alabado. » Sta. Ter. Mor. 7. 4 (R. 53. 488¹). — e) En especial, entre labradores, Recoger la parva en montones después de ellos : » refr. (ya en Santill. y el Comend. Griego) en que se pondera la benéfica influencia de las buenas compañías. — β) Con con. « Sucedió después que esta doncella se allegó con otras mujeres bealas, las cuales dieron en tales disparates y desatinos, que las prendió y castigó la santa Inquisición. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 20 (Mist. 1. 194).

A. a) Llegar (intrans.) (ant.). a)

A buen tiempo vengo, que ninguno de los que quedaron de venir han allegado.

L de Rueda, Eufemia, 2. 1 (R. 2. 250²).

Solo faltaba el infante D. Carlos, hijo del rey de Navarra, que se decía allegaría muy en breve acompañado de mucha y muy buena gente.

Mar. Hist. Esp. 18. 9 (R. 31. 14¹).

Cuando vemos que algunos muchachos están jugando y traveseando, y que allega un hombre y ase de las orejas á uno dellos y le castiga, luégo entendemos que aquél es su padre.

Rivad. Trib. 1. 5 (R. 60. 367¹: dice llega; la edic. de Valencia, 1831: allega).

Allega, y da reposo | Al inmortal cuidado, y entretanto | Conocerás curioso | Mil historias que canto.

León, Poes. 1, No te engañe el dorado (R. 37. 6²).

A no penséis por fuerza vuestra ni diligencia allegar aquí, que es por demás; antes si teniades devoción, quedaréis frías.

Sta. Ter. Cam. perf. 32 (R. 53. 360²; *llegar).

β Con á, para expresar el punto adonde se llega.

En allegando á la marina, vieron muchas espadas fuera de las vainas.

Cerv. Nov. 9 (R. 1. 206¹).

Caro de las vainas.

Cerv. Nov. 9 (R. 1. 206¹).

Caro de las vainas.

Cerv. Nov. 9 (R. 1. 206¹).

Caro de las vainas.

Cerv. Nov. 9 (R. 1. 206¹).

Caro de las vainas.

Cerv. Nov. 9 (R. 1. 206¹).

Caro de las vainas.

Cerv. Nov. 9 (R. 1. 206¹).

Cerv. Nov. 9 (R.

- 390 -

expresar el fin ú objeto. « No es empresa de humilde peregrino | Allegar con sus votos à ofrecer | Al principal sagrario de contino. > Mend. carta 6 (R. 32. 60³). « Esto lo digo por dar | Ocasión à que con ella | Allegasedes à hablar. > Lope, Las flores de D. Juan, 1. 19 (R. 24. 416³). — > Met. Con á. « Intendementale con ella angue por padament solir y à le tar aquello con que no podemos salir, y á lo que no allegan nuestras fuerzas, no es otra cosa sino una temeridad y locura. » Mar. Hist. Esp. 17. 7 (R. 30. 509¹). ← Podría de alguno ser aquí una cosa | Que parece sin término notada, | Y es que --- | No hubiese una cabeza señalada | A quien tocase el mando y regimiento | Sin allegar à tanto rompimiento. » Erc. Arauc. 2 (R. 17. 92). « ¿ Qué no será, ó cuáles quilates le faltarán, ó á qué fineza no allegará el amor que Dios en el hombre hace, y que enciende con el soplo de su espíritu propio? > León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 1931). — «¡Oh Lícida! Por nuestro mal destino | Habemos á ver vivos allegado | Lo que en el pensamiento nunca vino. > Id. Poes. 2, egl. 9 (R. 37. 262). Cestas cosillas yo os digo, hijas, que cuando eso allegare á alcanzar el demonio, que no tenga hecho poco. » Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 391²: dice llegar: i la otra forma se deberá à Fr. Luis de León, que la usa con frecuencia? La misma observación se aplica á otros pasajes de la Santa copiados aquí).

anteel. (Nótese la forma aplegar y Per. estas acepciones: a) Acoger; β) Solicitar, procurar; γ) refl. Conocer carnalmente). Siglo XV: « Partimos cuando nascemos, | Andamos mientras vivimos | Y allegamos | Al_tiempo que fenescemos. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 46). fenescemos. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 46).

« Habia alcanzado al rey poco antes que allegase à la barca. > Crón. Juan II, 14. 46 (R. 68. 397²). « Como el emperador allegó, el papa se levantó de su silla. > 1b. 9. 15 (R. 68. 366²). « Partió ese dia viernes, é allegó al rio de las Yeguas. > 1b. 4. 2 (R. 68. 317¹). « Yo bien me allegaria à creer esta opinion. > P. de Guzmán, Gener. 34 (R. 68. 717¹). « El allegaba bien los parientes quando los habia menester. é despues los olvidaba. > Id. 4b. 24 menester, é despues los olvidaba. » Id. ib. 24 (R. 68. 708*). « Mas dexemos ya las estorias antiguas, para allegarnos mas cerca de los nuestros tiempos. » Santill. p. 6 (*llegarnos). « Casa á casa; guay de mi! | E campo á campo allegué. » Id. p. 222. « El tiempo se allegaba en que las galeras debian partir. » Crón. P. Niño, p. 137. « El rey lo honrró, encomendándole oficio de tanta fiança e allegó á su seruicio. » Villena, Arte cis. 15 (100). « Des que lesté la vianda] en la mesa, puesta ya en ssu poder, que ninguno non allegue a ella o lançe cosa espechosa sobrella » Id. dh. 2 (20) cosa sospechosa sobrella. > Id. ib. 3 (20).

« Qui á verde arbol se aplega | De su dulçor se le allega. » Canc. de Baena, p. 643. — Siglo XIV: « Pues si por los enemigos de rogar somos encargados, | Mucho mas por amigos e nuestros allegados. » Rim. de Pal. 1442 (R. 57. 471*). « Por algos allegar | Falsando y rrobando, | Y la verdad negar, | Sobre ella perjurando. » Sem Tob. 296 (R. 57. 3504*). « Coydaron que venia allí toda la 57. 3501). Coydaron que venia alli toda la

flota del rey, et allegaron à tierra todas las sus galeas. » Crón. Alf. XI, 317 (R. 66. 3761). « Las espuelas allegó | Al su cauallo Baleaçia. » Alf. XI, 1685 (R. 57. 5281). « Non se alleguen los monteros mucho, nin les fablen muy de cerca. > Mont. Alf. XI, 1. 16 (Bibl. ven. 1. 57). « El raposo et el carnero eran más allegados à la privanza del leon et del toro que las otras animalias. > J. Man. C. Luc. 38 (R. 51. 3893). Como quier que el tesoro, como desuso es dicho, es bueno que lo alleguedes, guardat dos cosas --- > Id. ib. 15 (R. 51. 383). - Siglo XIII: ← Deben ellos otrosi jurar que sean leales en fecho de los cativos, allegando su pro et arredrando su daño quanto ellos pu-dieren. > Part. 2. 30. 2 (2. 337). « Esto ine que el marido non se allegase à la mujer en tal sazon que por culpa del padre ó por enfermedat de la madre nasciesen los sijos ocasionados. » Part. 2. 20. 2 (2. 191). « Maguer haya allegadas muchas dellas [de riquezas], nol cumplen, ante desea todavia de haber mas. » Part. 2. 5. 14 (2. 35). « Se allegan los cristianos á oir las horas et rogar á Dios. » Part. 1. 9. 1 (1. 358). « Allegan haber de las rentas de aquellos lugares, et desamparan sus monasterios. » Part. 1. 7. 31 (1. 317). « Eten todas las otras [maneras] que sopiere, su pro que lo allegue, e su danno que lo desvie.) Leyes adelant. 1 (O. L. 2. 173). « Allégate al home entendudo é guíate por su consejo.) Cal. é Dymna (R. 51. 33°). « Si se me va este ladron con el trigo, allegárseme ha mayor pobreza é fambre, que nunca estas dos cosas se allegaron à home que non le llegasen à punto de muerte. » Ib. (R. 51. 122). « Aquella eredat comprada que la aya aquel que mas propinquo e mas allegado fuer del linage onde la eredat viene. > Fuero viejo, 1. 10. 3 (56). « Si el siio mata el padre, ó el padre mata el fiio --- ó otros omnes qualesquier de so linage, ó que son allegados á so linage : el que mata luego deve morir. > Fuero Juzgo, 6. 5. 18 (117). « ¿Cuemo será contado en os bivos al qual fue mas allegada la muerte que la vida?)
1b. 4. 2. 18 (72; *legada, axegada). (Non
quieren allegar el casamiento que prometioron. > 1b. 3. 1. 3 (46; *axegar, ayegar al, alegar al, allegar al). (Nen por nengun enganno por forcia de seer rey, non traga otros consigo, nen el non se alegue a otro sobre tal co-sa. » Ib. preámb. 7 (vii; *allegue, ayegue). « Por ende establecemos en esti degredo, que todo omne, que --- faz á otri forcia de aver el regno, viviendo el príncipe, ó que allega los omnes á sí, por dicer que lo ha de haber, sea escomungado. » Ib. preamb. 6 (VII). « Querie a todas guisas á Dário allegar. » Alex. 960 (R. 57. 1774). « Ante que fuessen a Dário las cartas allegadas | Fueron por toda Vudia las pouas arremadas. » Ib. 132 (B. 5). Yndia las nouas arramadas. > Ib. 132 (R. 57. 1512). « Mandó que se aplegassen el su sancto conviento. » Berc. S. Dom. 493 (R. 57. 553). De toda la ganancia, con toda su mission, | Apenas aplegaran la media redemption. | ld. ib. 358 (R. 57 514; *allegaron). (Deque a esta casa viva es allegada, | Sennor, mercel te clamo, que torne meiorada. » Id. ib. 302

(R. 57. 49*). Aplegó su conviento, tractaron esta cosa, | Vidieron que non era apuesta nin fermosa. Id. ib. 115 (R. 57. 43*). Fueron con estas nuevas ante de pocos dias | Aplegados los pueblos e las caballerias. Id. S. Mill. 409 (R. 57. 772). CEsto van diziendo e las yentes se alegando. Cid, 2344 (R. 57. 264). Vio los sos commos van alegando. ➤ Ib. 791

(R. 57. 11⁴).

Betam. Port., gall. achegar; sicil. agghicari : del lat. applicare, aplicar, arrimar, accar, arribar. Ejemplos latino-hispanos : « Rex vero Ordonius omnem exercitum ad civitatem applicavit. » Sebastiani chronicon, año 883 (Esp. sagr. 13. 491). « Et ex alia parte quomodo cadit ribo de Petra in trueba, et exit ad illa cobiella, et aplicat ad Busco de Corte-cas. > Docum. de 1011 (Muñoz, F. 56). « Vi-dentes autem principes et duces et omnis populus Agarenorum multiplicata mala, et imperatorem et principes ejus per singulos annos applicare ad fines eorum --- congregati sunt in plateis et in acubitis civitatum. » Crón. Alf. VII (Esp. sagr. 21.392). De aqui la forma aplegar, que aparece todavia en el Canc. de Baena, y usual hoy en Aragón por Arrimar ó llegar una cosa á otra.

Ortogr. Se escribe gu antes de e : allegué,

alleguéis.

Comstr. Trans.: en general. — Intrans.: **i.** — Refl.: 1, a, α , $\alpha\alpha$; 1, c, α , $\alpha\alpha$; 1, d; 2, α , $\alpha\alpha$; 3, d. — Part.: 1, f; 2, α , $\alpha\beta$. — Con α : 1, a, α ; 1, c; 1, f; 2; 3, d; 4, α , β , γ ; 4, b. — Con: 3, d, β . — Hacia: 1, c, β . — Con

ALLENDE. Como adverbio que es en su origen, se usa absolutamente ó acompañado de un compl. formado con de; pero esta particula se omite a menudo, y el adverbio se con-

vierte en preposición.

1. a) Tratandose de lugar, Más allá, de la parte de allá. Se usa con verbos que significan movimiento tanto como con verbos que denotan reposo. α) «Se fue á Lisbona, y de ahí entró en una nao y pasó allende al rey Abén Jacob de Belamarin. > Comend. Griego, Lab. 159 (641). « Les haría que le diesen todo su corazón hecho oro, que es decir hecho amor, y que fuese su deseo continuo rogar que su reino que luese a deseo continuo logal que su l'emb creciese, y que se extendiese más y allende su gloria. » León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 190³). « En presencia | Regia con su pruden-cia | La corte allende y aquende, | Y en poco tiempo de ausencia, | Cuando vuelve no la en-tiende. » Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 225¹). — αα) Precedido de prep. « En allende robó aquel ídolo de Mahoma, que era todo de oro. » Cerv. Quij. 1. 1 (R. 1. 257²). Cp. Clem. Coment. 1, p. 13. « Te celebran | Hasta los moros de allende. » Id. Pedro de Urdemalas, 1 (Com. 2. 257). « Distinguense por este morto en España los ultramostanos de se si monte en España los ultramontanos de los citramontanos, ó como el vulgo habla, los mon-tañeses de aquende y de allende. » Mar. Hist. Esp. 1. 3 (R. 30. 32). — β) Seguido de de. ¿ Quién podrá conocer las costumbres góticas sin saber la historia antigua de estos pueblos,

su gobierno mientras estaban allende del Rin, su religión, su cultura, sus usos y costumbres? Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 290²). « Nuestros visigodos extendieron sus conquistas hasta el Ródano, y fundamento del Bisines de Ródano, y fundaron allende del Pirineo una provincia que agregaron al imperio español. » Id. Descr. del cast. de Bellver, nota 6 (R. 46. 4042). —

Allende de estas eternas barreras no encontraréis sino monstruos y peligros. Dovell. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 319⁴).

— aa) Pospuesto al nombre. Cuéntame lo que haya acerca del viaje de Sevilla; esto es, si se cree que la corte se quede por allà : quédese en buen hora; que yo del Tajo allende no pasaré jamás. » Mor. Obr. post. 2, p. 169. — γ) Como prep., Más allá de, de la parte de allá de. « Vimos al rey último Boabdelí — tornado á su primera patria allende la mar. » Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 693). A Sem cupo toda (el Asia allende el río Eufrates hacia el oriente con la Suria, donde está la Tierra Santa. » Mar. Hist. Esp. 1. 1 (R. 30. 11). « Desamparando la Bética ó Andalucía, pasó allende el mar con ochenta mil combatientes. > Id. ib. 5. 3 (R. 30. 1212). c Tomó por remedio huír allende el río Tigre. > Gran. Simb. 2. 28 (R. 6. 3584). « Toda la tierra que está allende el río Jordán quedó en poder de los romanos. > ld. ib. 4. 15 (R. 6. 5142). « Para forzar al rey de Mallorca á la cesión proyectada, el de Francia tenía como en rehenes á sus dos hijos mayores, Jaime y Sancho, y ocupaba con las armas sus estados de allende el Pirineo. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver, nota 2 (R. 46. 425⁴). « Arrastran á los pies de sus amos una pesada cadena allende el Mediterráneo. » Balmes, Protest. 44 (3. 120). CEn ningún género de literatura ha sido tan perjudicial como en éste [el novelesco] el furor de traducir; y en ninguno ha ahogado á tal nunta el capio parione la imposa evanida de punto el genio nacional la inmensa avenida de obras con que diariamente inundan nuestro suelo los escritores de allende el Pirineo. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 570. — b) Met. « Le aparecieron dos doncellas muy hermosas é apuestas allende la humana natura. » Palacios Rubios (Capm. Teatro, 2. 6). C Sobre tu edad, contra la costumbre, allende tus méritos te ha dado todo lo que podías imaginar. > Mar. Hist. Esp. 5. 12 (R. 30. 1411).

 Met. Además (ant.). α) Como adv. Con de. « Y aun por esto, allende de lo que dicho te-nemos, le llama Dios Pastor uno en el lugar alegado. » León, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 931). « Allende deste autor Flegón --- deste mismo temblor de tierra parece que siente y escribe Plinio. Fran. Simb. 2. 29, § 1 (R. 6. 3603). Allende desto debrías aún mirar que no sólo siembras lágrimas para adelante, sino también dificultades para la buena vida por el largo uso de la mala. » Id. Guia, 1. 25, § 2 (R. 6.941). Aprovecha esta consideración no sólo para bien vivir, --- sino allende desto para bien morir. > ld. Orac. y consid. 1, miérc. en la noche (R. 8. 36⁴). « Que por esto había caido [el clero] en mal caso y perdido todos caido [el clero] en caido en technique en caido en los bienes eclesiásticos que tenía en todo el

reino, y se debían confiscar para el rey, y allende desto, que las personas debian ser en-carceladas. Rivad. Cisma, 1. 20 (R. 60. 2051). Allende de esto, el tercer atormentador y más cruel es el gusano de la conciencia. > Puente, Med. 1. 16 (1. 147). — $\alpha\alpha$) Con un infin. Allende de remediar tu vida, ganaste muy gran honra. • Celest. 2 (R. 3. 161). • La guerra de esta enemiga, allende de ser muy enojosa, es más peligrosa. Avila, Audi, 5 (Mist. 3. 135). Todas las sagradas cerimonias y ejercicios exteriores (allende de ser en sí obras santas y virtuosas) ayudan grande-mente à alcanzar y conservar las virtudes ex-teriores. > Gran. Orac. y consid. 2. 5, § 2 (R. 8. 1431). Allende de levantarse algunas tentaciones del ahondar mucho en esta materia, no es razón que anden siempre los siervos de Dios con esta manera de tristeza y desmayo. > Id. ib. 2. 5, § 19 (R. 8. 1572). Al fin, soy una cosa, | Si no lo quieres negar, | Que, allende de ser sabrosa, | Muchos, por ser tan preciosa, No la pueden alcanzar. > Castillejo, 3, Diál. entre mem. y olv. (R. 32. 2142). — β) Como prep. Además de, fuera de. « Allende lo dicho, la cosa que más claramente prueba la insuficiencia de la filosofía para dar reglas de bien vivir, es la ignorancia que los filósofos tuvieron del último fin del hombre. » Gran. Simb. 2. 3 (R. 6. 2892). « Allende los manjares suavísimos destas virtudes susodichas, había aun otro manjar de mayor precio y suavidad. » Id. ib. 3. 6, § 2 (R. 6. 4111). « Allende la obligación que tenemos de amarle por quien el es, necesariamente amamos sus cosas. » Id. Carta de Euquerio, § 4 (R. 6. 177¹).

— αα) Con un prop. indic. « Allende que en las letras profanas se hace mucha mención [de la imposición de los nombres], en la Escritura sagrada se tiene en tanto gas, Agonia, 1.1 (Mist. 3.1). Allende que de locas | Pecan muchas que sé yo, | No son todas sanas, no, | Las que veis andar sin tocas. Castillejo, 2, Condic. de las mujeres (R. 32.1852). Allende que es cosa fea | Ante Dios, y muy gran vicio, | Que donde el hom-bre se emplea, | Siendo igual el buen servicio, El galardón no lo sea. > Id. 3, Consiliatoria (K. 32. 2323)

Per. anteel. (Se halla allent, allen, alende, alen, alliende, aliende.) Siglo XV: « Mandaron cerrar las puertas porque otros no entrasen allende de los que ellos querian. > Crón. Juan II, 14. 2 (R. 68. 381⁴). « Y el infante les mandó que esa noche pasasen el puerto é lo dexasen tomado, é corriesen las aldeas de allende. > Ib. 1. 46 (R. 68. 2971). ← La libertad es preciada | Allende de todo precio. > P. de Guzman, Prov. 26 (Rim. inéd. 348). « Sesenta leguas allende | Contiene la su longura. > Id. Clar. var. 303 (Rim. inéd. 316). CEra carga allende de las fuerzas á mí posibles. > Vis. delect. proem. (R. 36. 340).

Aunque avia convolado | Allende de la ribera, | Ni auia seso cobrado | Ni sus miedos mitigado. > Mena, Coron. 21 (132). « Este conquiso por fuerza de guerra, | Allende de quanto diré relatando, | Ubeda, Andujar e

mas Montiel --- > Id. Lab. 281-2 (932). « Crescian los titulos frescos a bueltas | De aqueste rey nuestro muy esclarecido, | Los quales aurian allende crescido | Si no recrecieran algunas rebueltas. > Id. ib. 147 (601). C Los sarmathas, colchos y los massagetas | Y aun los hircanos que son mas allende. > 1d. ib. 39 (132). « Asentó real allende la puente. » Grón. P. Niño, p. 48. « Por la mañana fallaronse allende del dicho cabo — é paresció á la mano izquierda una isla que es agora deshabitada, - é paresció otra isla mas allende poblada. > Gonz. Clav. p. 45. « El rreyno de Por-togal [tremerá] | E Granada otro que tal, | Fasta allende la Cerdeña. > Canc. de Baena, p. 222. — Siglo XIV: « Pasan alen la mar en Africa, porque es mas caliente. > L. de Ayala, Caza, 45 (Bibl. ven. 3. 326).

Quantos passaron los puertos, | Infantes e caualleria, | Alen mar fincan muertos. > Alf. XI, 889 R. 57. 5044). c Son las vocerías, la una á las colladas --- et la otra allende del rio. > Mont. Alf. XI, 3. 6 (Bibl. ven. 2. 87). c Pasó Ebro allende é tomó luego el castillo de Caytay. Crón. Sancho IV, 5 (R. 66. 801). c De los maravedis que tienen estos homes buenos, que así commo los tienen en lugares sabidos, que ge los mande dar en este servicio que agora cogen en el reino de Castilla, é los que lo non tienen en lugar sabido, que gelos mande dar de Duero allende. • Crón. Alf. X, 40 (R. 66. 311). « Aquel moro salió é --- pasó allende la mar. » Ib. 2 (R. 66. 42). « Tengo que si un moro de allende la mar esto ficiese, que le debia yo mucho amar et preciar. > J. Man. C. Luc. 5 (R. 51. 3991). C Destos [falcones] hay dos naturas : los unos son de aquen mar; los otros de allen mar. . Id. Caza, 1 (Bibl. ven. 3. 12). • Los de allende del puerto han de haver plazo de quince dias de corte. » Leyes del est. 22 (O. L. 2. 244). — Siglo XIII: « Mandamos que sea tenudo — de seguir el alzada que es fecha para el rey alende los puertos. » Espéc. 5. 14. 17 (O. L. I. 463). « Nin en mercados, nin en ultraportos, nin alende la mar non osen andar con los cristianos. > Fuero Juzgo, 12 2.18 (184). CSi algun omne toma heredad de su vecino allende de los fitos --- deve perder luego lo que tomó demás. > 1b. 10. 3. 4 (170). « Sonó por la Castiella su virtut sin mensura | Por toda aliende sierra e por Estremadura. > Berc. S. Dom. 730 (R. 57. 634). « Embió un su omne mientre ellos comien, | Adoçir los vestidos alland ond sedien. > Id. ib. 482 (R. 57. 554). « Passá allan la ciorra a contra comien. » Id. « Passó allen la sierra a agosto coger. » Id. ib. 421 (R. 57. 534). « Al flumen Jordan ayna vino. | Alliende passo a la ribera. > S. M. Egipc. (R. 57. 318⁴).

• Mató a Bucar, al rey de alen mar. > Cid, 2425 (R. 57. 27⁴).

• Aca torna Bucar: venist dalent mar. | Verie as con la Cid el de la back. el Cid el de la barba grant. > 1b. 2409 (R. 57. 262). « Dezir uos quiero nueuas de alent partes del mar. » Ib. 1620 (R. 57. 192). « Sonando van sus nueuas alent parte del mar. » Ib. 1156 (R. 57. 142). « Alen de Teruel don Rodrigo passaua. » Ib. 911 (Volm. 23). « La serna de Fuente Seca aguent la correra et allent la de Fuente Seca aquent la carrera, et allent la carrera. » Docum. de 1173 (Berg. Ant. 2. 461).

Test. lat. htsp. (Cum aliis villis que sunt frontariis de vestro termino allend serram. > Docum. de 1208 (Mem. Acad. Hist. 8. 53).

Et do hominibus de Palençuela la serna de la Beguela per ortos, et la serna alent la vinea. Fuero de Palenzuela, año 1074 (Muñoz, F. 277).

Etim. Gali. ant. allen, alen; port. alem comp. de allá y ende. La construcción allá de Ebro, que queda consignada en Alla, 1, a, da luz para explicar este origen; en efecto, significando alla lo mismo que mas alla y ende lo mismo que de ese, de aquel punto, allende vale más alla de ese punto. Ende representa en este caso el punto de partida para fijar el acá y el allá.

ALLÍ. adv. Señala distinta y determina-damente un lugar distante así de la persona que habla como de aquella á quien sé habla.

Véase allá. a. a) Denotando el lugar donde se halla ó donde sucede alguna cosa: En aquel lugar. Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 290*). « Este llano fue plaza, allí fue templo. » R. Caro, Ruinas de Itál. (Mem. Acad. Esp. 1. 210). « Descubrióse al fin la ciudad --- ; Allí está! gritó Abén Farruch desde lejos : volvieron todos los ojos hacia el lugar que el moro les señalaba con el brazo. M. de la Rosa, Is. de Solis, 1.12 (4. 232). (¡Allí están! exclamó, volved los ojos, | Compañeros, allí : nuevos despojos | Ya vuestra invicta mano | Va a conseguir. > Quint. Pocs. Al comb. de Trafalgar (R. 19. 171). - b) En los ejemplos que preceden la designación es material, como que se trata de sitios que se tienen á la vista; otras veces, como sucede en adverbios semejantes, se señalan lugares que en la imaginación, ó según el contexto del discurso, se ven á cierta distancia. « Esta sola batalla [la de Guadalete] despojó á España de todo su arreo y valor. Día aciago, jornada triste y llorosa. Allí pereció el nombre inclito de los godos; allí el esfuerzo pero, algunas peñas quebradas, allí era el lugar de mi oración, allí la morada pobre de mi carne. » Sig. Vida de S. Jer. 2. 4 (121). « Sobre las aguas de la ciudad enemiga que lleva de suelo perseguirnos, cuyo nombre solo basta para renovar en nuestras almas amargos sentimientos, allí nos sentamos à llorar. » Márquez (Capm. *Teatro*, 4. 127). • En la casa de los locos de Sevilla estaba un hombre à quien sus parientes habían puesto alli por falta de juicio. > Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 406⁴). « Ningún lugar hay más seguro que el cielo, y alli fue malo Lucifer. > Gran. Esc. espir. 26, § 3 (R. 11. 3581). c Hasta los mismos Sarracenos tenían en gran veneración aquel lugar; y para conservar la memoria de haber estado Jesucristo nuestro Redentor alli, pusieron una lámpara que en él ardiese perpe-tuamente. » Rivad. Flos SS. Vida de Cristo

(28). « Una rama hermosa | De jazmines nevada | A dar sobre sus hombros descendía; | Y alli flores llovia, | Cual nieve por la sierra. > Valli flores llovia, | Cual nieve por la sierra. > Valb. Siglo de oro, 1 (6). « Severo partió al momento | A su quinta, con cuidado | De disponer lo que importe; | Que allí se han de efetuar | Las bodas. > Alarcón, El dueño de las estrellas, 3. I (R. 20. 279¹). C Do quiera España: en el preciado seno | De América, en el Asia, en los confines | Del Africa, allí España. > Quint. Poes. A España (R. 19. 38¹). - e) Más ideal todavía es la designación en casos como los siguientes, puesto que se re-presenta cual si fuese lugar un estado ó situación que se acaba de describir. « Si de la sutil red amorosa se halla enlazada el alma, allí están los sentidos tan trabados y tan fuera de su propio sér, que la memoria sólo sirve de tercera y guardadora de objetos que los ojos miraron. Cerv. Gal. 2 (R. 1. 30⁴). CER qué entendían aquellos padres antiguos, aquellos moradores de los desiertos, sino en ocuparse en la contemplación de las cosas celestiales, noche y día? Aquel ocio es el mayor de los negocios; aquel no hacer nada es sobre todo lo que se puede hacer. Porque allí el ánima religiosa dentro de su retraimiento alaba á Dios, allí ora, allí adora, allí ama, allí teme, allí cree, allí espera, allí reverencia, alli llora, alli se humilla delante la majestad de Dios, allí canta y predica sus alabanzas, y allí hace todas las cosas tanto más pura-mente cuanto más ocultamente y sin testigos humanos. • Gran. Adic. al Mem. med. 3, § 1 (R. 8. 506¹). — d) Otras veces viene la demostración à ser puramente lógica, y se emplea el adverbio para señalar un objeto que acaba de nombrarse como lo haría un pro-nombre: En él, en eso. « Ve claro que para aquella excesiva merced y grandiosa no hubo diligencia suya --- ve su miseria; va tan fuera la vanagloria, que no le parece la podría tener, porque ya es por vista de ojos lo poco ó ninguna cosa que puede, que allí no hubo casi consentimiento, sino que parece que, aunque no quiso, le cerraron la puerta á todos los sentidos para que más pudiese gozar del Señor. > Sta. Ter. Vida, 19 (R. 53. 61²). « Si observase la conducta | De su prima, allí aprendiera | A servir á Dios. Mor. La mojigata, 1. 1 (R. 2. 3932). — C Busco lo mejor para eso poco que bebo: una sola docena de veces à cada comida, no me haran pasar de alli, salvo si soy convidada, como agora. > Celest. 9 (R. 3. 412). — « En los negocios muy dificultosos allí es adonde se hacen los hombres muy afamados. • Guev. (Capm. Teatro, 2. 126). — e) Con respecto á la construcción es de notarse : α) Que pueden acompañarle preposiciones de significación local, menos á, en. « Acertó á pasar por allí un muchacho que iba de camino. > Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 337²). « Ninguno de los pastores se movió ni apartó de allí. » Id. ib. 1. 14 (R. 1. 283¹). ← Sujetó á su corona á Cataluña la vieja, que estaba asimismo en poder de moros, en la parte en que antiguamente estuvieron los ceretanos y por allí. Mar. Hist. Esp. 7.11 (R. 30.

2051). « Volviendo por allí con grandes riquezas y muy próspero, acordándose con cuanta soledad y pobreza había por allí pasado, --dijo --- > Gran. serm. Asc. § 1 (R. 11. 172).

« Hasta alli llegue, y en llegando pare. >
Valb. Bern. 23 (R. 17. 3804. Dice parando, en vez de llegando, pero es error manifiesto). 22) Con para se prefiere allá, lo cual sin duda proviene de que el significado primordial de esta prep. se aviene mejor con la vaguedad de alla que con la determinación de alli. Comparense los ejemplos puestos en Allá, 1, a, β, con el siguiente: « Me encaminé à mi puesto en las Cortes. Cuando para allí iba, me detuve á hablar con un amigo. » A. Galiano, Recuerdos, p. 428. — β) Agrégansele, para mejor determinarle, adverbios ó complementos. Sancho dijo que entrasen ellos, que él esperaría alli fuera. > Cerv. Quij. 1. 26 (R. 1. 3191).
 Se dijo en el lugar cómo en una ciudad allí cerca se había casado D. Fernando con una doncella hermosisima. » Id. ib. 1. 28 (R. 1. 3281). « Hallándose Cardenio allí junto, --- acudió á sostener á Luscinda. » Id. ib. 1. 36 (R. 1. 3562). « Se había desviado del camino a pedir un poco de leche à unos pastores que alli junto estaban ordeñando unas ovejas. » Id. ib. 2. 16 (R. 1. 437¹). « Una isleta del mar, allí cerca, tiene, según dicen, hoy este nombre. » Mar. Hist. Esp. 6. 15 (R. 30. 173²). « Que si el rey iba á Valladolid, su yerno vendria à Cigales, que es un pueblo allicerca. > Id. ib. 14. 12 (R. 30. 4202). « Las estrellas y soles que allí abajo | Relucen, su esplendor à él solo deben. > Lista, El imperio de la estudida 3 (R. 67. 2972). pidez, 3 (R. 67. 3872). — γ) Contrapónese á aqui para presentar en contraste dos lugares, lejano uno y cercano otro, que se tienen presentes en la realidad ó en la imaginación. « ¿ Qué he de hacer? ∣ Aquí del amor me llama | El delicioso placer; | Allí de Marte me incita | El estrépito cruel. | Aquí el amor me da voces; | Pero allí el honor también | Me llama. ¡Ay amor y honor! | ¡A quién he de responder? | Aquí pierdo la victoria | De un invencible desdén; | Y allí pierdo la esperanza | Del más honroso laurel. > Cald. Judas Macabeo, 3. 1 (R. 7. 3222).

← Con la cual región si comparamos aqueste nuestro miserable destierro, es comparar el desasosiego con la paz, y el desconcierto, y la turbación y el bullicio y disgusto de la más inquieta ciudad con la misma pureza, y quietud y dulzura. Que aquí se afana y allí se descansa. Aquí se imagina y allí se ve. Aquí las sombras de las cosas nos atemorizan y asombran, allí la ver-dad sosiega y deleita. Esto es tinichlas, bullicio, alboroto; aquello es luz purísima en so-siego eterno. León, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 891). — 8) Contrapónese á otros adverbios de lugar para representar varios objetos ó varias acciones que se ofrecen á un mismo tiempo distribuídos por varios lugares. « Aquí suspira un pastor, alli se queja otro, aculla se oyen amorosas canciones, aca desesperadas endechas. > Cerv. Quij. 1. 12 (R. 1. 2773).

Luego se oyeron por aqui y por alli, por acá y por acullá infinitas cornetas y otros instrumentos de guerra. --- Allí sonaba el duro estruendo de espantosa artillería, acullá se disparaban infinitas escopetas, cerca casi sonaban las voces de los combatientes, lejos se reiteraban los lelilíes agarenos. > Id. ib. 2. 34 (R. 1. 478², 479¹). -- «) Se usa como antecedente del relativo donde, y se presta, à estilo latino, à la soparación é inversión propias de frases en que figuran palabras de igual naturaleza. « Allí donde más feroces | Los enemigos se agolpan, | Allí hay laureles mayores. > A. Saav. La victoria de Pavia, 1 (3. 153). - « Es la invidia como el gusano, que allí hace el daño donde nace. » Gran. Doctr. crist. 2. 17 (R. 11. 126¹). - « Donde tú, Señor, estás, allí es el cielo. » Id. Imit. 3. 6i (R. 11. 421¹). « Adonde vive y se goza el pastor, allí han de residir sus ovejas. > León, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 89²). - Ç) Alguna vez acompaña à un sust. « Su residencia allí. > A. Galiano, Recuerdos, p. 473. « Conoce que su porvenir depende de su permanencia allí.) Hartz. El ama de llaves (368).

Denotando el lugar adonde se dirige é llega un movimiento: A aquel lugar. « Trajéronle allí su asno. » Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 290¹). « Les rogaba que le sacasen alli algo de comer. » Id. ib. 1. 26 (R. 1. 319¹). « Con esta buena fe el buen capellan pidió al retor mandase dar los vestidos con que alli había entrado el licenciado. » Id. ib. 2. 1 (R. 1. 406¹). « El sacerdote que va allí á orar por sí y por el pueblo, también va allí á ofrecer por sí y por el pueblo la ofrenda más agradable à Dios. » Gran. Doctr. crist. 3. 18, § 1 (R. 11. 171¹). « Al aportar allí, muros de un pueblo | Con aciago principio en las orillas | De una ensenada establecer emprendo. » T. Iriarte, Eneida, 3 (3. 175). — « Que como acontecen ellas | En muy diferentes partes, | Voime allí donde acontecen. » Cerv. El rufáa dichoso, 2 (Com. 2. 26).

s. Trasladado á significar tiempo, señala

una época, pasada ó futura, que de ordinario se fija por el contexto. a) Precedido de prep.: Entonces, ese tiempo. « Quedé admirado deste nuevo accidente, hasta allí jamás en ella visto. » Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 321*). « Acordaron que se hiciesen de nuevo levas de gente en mayor número que hasta allí. » Mar. Hist. Esp. 18. 10 (R. 31. 17*). « Mas porque en aquel paso hay muchas cosas que retraen al hombre deste negocio, cosa es peligrosa y vecina á la muerte dilatar hasta allí el remedio de la penitencia. » Gran. Guía, 1. 26, § 1 (R. 6. 97*). « Dijo el principe que había | Vistolo en esta ciudad | Antes de allí, y en verdad | Que yo también juraría | Que lo encontre en esta calle | Alguna vez. » Alarcón, El desdichado en fingir, 3. 10 (R. 20. 154*). — az) Es común precedido de de (alguna vez desde) y acompañado de un compl. formado por a, en. Véase ADELANTE. « Ahora promete uno de enmendarse de sus vicios, y de allí á un momento cae en otros mayores. » Cerv. Col. (R. 1. 233*). « De allí á poco el barbero le sacó de comer. » Id. Quij. 1. 26 (R. 1. 319*).

« Llevôle de nuestro lugar, siendo muchacho

de hasta doce años, un capitán que con su compañía por allí acertó á pasar, y volvió el mozo de allí á otros doce, vestido á la soldadesca. > Id. ib. 1. 51 (R. 1. 3974). « Quedaron en esto y en que la partida sería de allí a ocho días. > Id. ib. 2. 4 (R. 1. 4131). « Según se tardaba en responderle, parecía que no acertaba á hacerlo, pero de allí á buen espacio le dijo —— » Id. ib. 2. 16 (R. 1. 4352). « De allí á seis días le llevaron a caza de montería. » Id. ib. 2. 34 (R. 1. 4772). « De allí á poco volvieron el hombre y la mujer, más asidos y aferrados que la vez primera. > Id. ib. 2. 45 (R. 1. 498²). « Persuadido [se queda] el moro con esto de que se trata de pagarle de allí a un rato. » Mor. Orig. catál. 109 (R. 2. 2041). — « Volvió desde allí a un poco con una gran bota de vino. » Cerv. Quij. 2. 13 (R. 1. 4301). β) En absoluto es notablemente enfático: En aquel punto, en aquel trance, en aquella coyuntura. De ordinario se usa en frases en que entra ser. « Si lo dicho viene acompanado de pobreza, allí verás callar todos los otros trabajos. » Celest. 4 (R. 3. 224). « Las palabras que entrambos hermanos se dijeron, los sentimientos que mostraron, apenas creo que pueden pensarse, cuanto más escribirse. Allí en breves razones se dieron cuenta de sus sucesos, allí mostraron puesta en su punto la buena amistad de dos hermanos; allí abrazó el oidor à Zoraida, allí la ofreció su hacienda, allí hizo que la abrazase su hija, allí la cristiana hermosa y la mora hermosísima renovaron las lágrimas de todos. » Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 376¹). « Aunque él quisiera sentarse y ponerse en la silla, no podía sino estar en pie ó arrancarse la mano. Allí fue el desear de la espada de Amadís, contra quien no tenía fuerza encantamento alguno; allí fue el exagerar la falta que haría en el mundo su presencia el tiempo que allí estuviese encantado. » Id. ib. 1. 42 (R. 1. 3784). « Queda el ánima animosa, que si en aquel punto la hiciesen pedazos por Dios, le sería gran con-suelo. Allí son las promesas y determinaciones heroicas, la viveza de los deseos, el comenzar **a aborrecer el mundo, el ver muy claro su vanidad. > Sta. Ter. Vida, 19 (R. 53. 61*).

Entonces vendrán aunque tarde, à caer en la cuenta de sus yerros, y allí será decir : Esto ó lo otro nos convenía hacer, y bien fuirons muchas veces avisades della va para por la convenía de sus yerros. mos muchas veces avisados dello, y no nos aprovecho. » Gran. Guia, 1. 8 (R. 6. 372). «Al tiempo que una persona espiritual sale de alguna profunda y devota oración, allí se le renuevan todos los buenos propósitos, allí son los fervores y determinación de bien obrar; allí el deseo de agradar y amar á un Señor tan bueno --- » Id. Comp. doctr. esp. 1 (R. 11. 2384). « En llegando á Jetseman, priempo que el sente cuerro se bubo de noner tiempo que el santo cuerpo se hubo de poner en el sepulcro, allí fue el renovarse el llanto, el besarle de nuevo y adorarle con gran reverencia. Rivad. Flos SS. Vida de la Virgen (29). Allí fue ella, que el compañero, viendo que andaban á pescuezo, le dio un pan como unas nueces, sin irle ni venirle. » Quev. Cuento de cuentos (R. 48. 4091). « Allí es Troya, allí

el temor | Corta á la esperanza el vuelo. > Alarcón, Mudarse por mejorarse, 3. 2 (R. 20. 114²). « Cuando [los médicos] se acordaron | Del enfermo, allí fue ella; | Allí fue sacar retazos, | Vengan al caso ó no vengan, | De Hipócrates el divino. > Mor. La mojigata, 1. 9 (R. 2. 400¹*). — αα) En el pasaje siguiente se ha remedado la construcción aqui del rey, aqui de mi paciencia; pero acaso con poco acierto: aquellas frases se usan primordialmente para pedir auxilio, y por traslación para significar la necesidad que en un caso arduo se siente de una cosa inmaterial, y nada de esto se observa en el lugar que examinamos: « Pídenle la paga, y al declararse mi hombre insolvente, allí de las risotadas de todo el concurso. > Hartz. El madrileño en la aldea (338).

Per. anteel. Siglo XV: « Alli van los señorios | Derechos à se acabar | Y consumir. » J. Manr. Coplas (Fern. 16. 45). « Alli los rios caudales, | Allí los otros medianos | Y mas chicos | Allegados son iguales. > 1d. ib. (ib.).

El rey embió llamar à Fernan Alonso de Robres, su contador mayor, é al doctor Diego Rodriguez de Valladolid que se fuesen luego reconsidad de la contra de la para él alli al castillo donde estaba. > Crón. Juan II, 14. 33 (R. 68. 3932). « Lo qual escrivo brevemente, por quanto parte de este caso ya mas largamente es recontado ante de esto ally do se fabla del dicho Sexto Tarquino. > Santill. p. 79. Puesto recabdo en la villa fue el conde á los palacios que el rey alli tiene, é dio orden como alli se aposentasen. > Seg. de Tordes. 9 (191). Estaba en un campo que llaman Carabaque con su hueste, que hibernara alli : é el camino mas directo para ir alli do él estaba, era desde esta ciudad. > Gonz. Clav. p. 203. — Siglo XIV: « E tú mesmo responde a lo que diré ally. > Rim. de Pal. 1052 (R. 57. 4604). « Trataron con él la reyna et el infante don Joan que non fuese de ci de allé parties luca eran desse alla; ca si de alli partiese, luego eran derramadas las Cortes. > Crón. Alf. XI, 8 (R. 66. 1792). « Les fueron derribadas las casas e to-1792). « Les fueron derribadas las casas e tomado lo que auyan, et perdieron aly los padrones e las cartas del rey e los otros escriptos por do auyan a dar cuenta. » Cortes de Carrión, año 1317 (C. de L. y C. 1. 307). — Siglo XIII: « Nos pidieron --- que alli o auien fécho las malffetrias, que alli conpliessen de derecho a los querellosos. » Cortes de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 122). « Todo escarmiento que el cabdiello fiziese matandol las bestias o tomandol lo que ali troxiesen, tenemos que es derecho. » Espéc. 3.6.6 (O. L. 1. 102). « Se deve parar el alcayde en el logar que entendiere que mas cunplirá en el logar que entendiere que mas cunplirá su defendemiento, e ali deve estar fasta que sea preso o por fuerza muerto. > 1b. 2. 7. 4 (O. L. 1. 35). c E mandamos, que ninguno non aya poder de vender so siervo en otro regno, sinon ali o ellos suelen estar. > Fuero Juzgo, 12. 2. 14 (181). Los siervos que fuyen, s fasta cinquenta annos non son fallados, dali adelantre non pueden seer demandados por siervos. > Ib. 10. 2. 2 (167). Es derecho e razon que dalí ayan el 'servicio onde ovieron

cl bien fazer de franqueza. > Ib. 5. 7. 19 (99). ← Anda destro siniestro en el sancto altar, | En cabo do se sovo ali a de tornar. » Berc. Sacrif. 48 (R. 57. 81²). Alli pienssan de aguiiar, alli sueltan las riendas. Cid, 10 (R. 57. 1⁴).

Exim. Port. alli; gall. ali; it. li: del. lat. illic, derivado de ille, aquel. Nuestro vocablo ofrece la misma composición que allá; pero es notable que el primitivo lli no aparezca en los dialectos hispánicos.

AMABLE. adj. a) Digno de ser amado. α) Aplicado á personas. (¡Oh Sancho bendito! ¡Oh Sancho amable! respondió D. Quijote, y cuán obligados hemos de quedar Dulcinea y yo á servirte todos los días que el cielo nos diere de vida! » Cerv. Quij. 2. 71 (R. 1. 5523). « La mujer hermosa que lleva tras sí las manadas de mozuelos locos, muy presto descubre la frente arada con arrugas; y la que antes era amable, de ahí à poco viene à ser aborrecible. » Gran. Comp. doctr. esp. 4 (R. 11. 241⁴). « Pues si tan amable es la hermosura, ¿ que tan amable seréis vos, Señor, que sois piélago y fuente de infinita hermosura? » ld. Adic. al Mem. 2. 14, consid. 2 (R. 8. 479). « Entre el príncipe y el pueblo suele haber una inclinación ó simpatía natural que le hace amable, sin que sea menester otra diligencia. > Saav. Emp. 38 (R. 25. 972). CPido prestado el plectro ó el coturno | Con que Mantua los hechos manificsta | Del poco amable vencedor de Turno. > B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 314⁴). C Duélome por ti, oh hermano mío Jonatás, hermoso sobre manago especial de la propieda del la propieda de la propie nera, y amable sobre el amor de las mujeres. > Scio, Reyes, 2. 1. 26. — αα) Con a, para expresar la persona cuyo amor se merece. « Fue príncipe muy señalado en la prosperidad continua que tuvo en sus cosas, diestro en las armas --- amable à los suyos y espantoso à los extraños. Mar. Hist. Esp. 7. 7 (R. 30. 2012). « Se quiso hacer semejante á los hombres por ser más amable á los hombres. De Gran. serm. Nacim. (R. 11. 392). Hizose [Motezuma] amable á todos con su agrado y liberalidad. > Solis, Conq. de Mej. 4. 1 (R. 28. 300°). — ββ) Con para, en igual sentido.
Amable para todos. Acad. Gram.— γγ)Con de, en virtud del sentido pasivo que el adj. envuelve (ant.). « En virtud de este buen go-bierno, Marco Bruto hizo á César amable de todos los que primero le aborrecían. » Quev. M. Bruto (R. 23. 1394). « Ponderaré la infinita bondad de Dios, por la cual es sumamente amable de todas sus criaturas. > Puente, Med. 1. 5 (1. 76). — β) Aplicado á cosas. « Los filósofos dicen que el bien naturalmente es amable y que cada uno ama su propio bien. > Gran. Mem. vida crist. 4, regla 2. 2 (R. 8. 2781). Estas dos cosas nos hacen dificultoso el camino de la virtud, siendo ella de suyo la cosa más dulce, más hermosa, más amable del mundo. » Id. Comp. doctr. esp. 28 (R. 11. 2601). « Todos aman y quieren | Por la razón de bien lo que es amable. > Lope, Gatom. 4 (Obr. suelt. 19. 210). « Vivos los cuerpos ves y los semblantes, | Huésped, de aquellos sícu-

los hermanos, | En paternal amor tan semejantes, | Que, en el incendio y su peligro ufa-nos, | Al hombro encargan el amable peso. > Jaur. terc. que empiezan asi (R. 42. 1111). αα) Con ά. « A los ojos enfermos es penosa la luz que à los puros es amable. » Gran. Comp. doctr. esp. 38 (R. 11. 2731). « Admirados de tanto valor y fortaleza, echando un garfio le sacaron vivo, y le trataron con gran humani-dad, curándole las heridas recibidas : fuerza de la virtud, amable aun à los mismos enemigos. > Saav. Emp. 37 (R. 25. 95⁴). « La encina à Jove, à Isis el acebo | Y à Palas es la verde oliva amable. » F. de la Torre, 3, égl. 1 (95). — b) Que sabe y procura agradar. ← ¡Y gracias si tu mujer | En vez de ser dulce, amable, --- | No es discola ó jugadora! > Bretón, La vida del hombre, 5 (Poes. 490). — α) Con con, para con, para expresar la persona à quien se trata de agradar. Amable con todos, Amable para con todos. > Acad. Gram. — β) Con en, para expresar aquello en que se muestra la amabilidad. « El hombre amable en el trato será amigo, más que un hermano. Scío, Prov. 18. 24. — γ) Con de, para determinar la parte (ó manera de ser) en que se mira la amabilidad. « Amable de genio. » Acad., Salvá, Gram

Per. anteel. Siglo XV : c Fijo mio muy agradable, tanto á mí mas amable cuanto es el mayor trabajo recebido por ti. > Vis. delect.
1. 1 (R. 36. 3421). « Sepa que logar falló mi pequeña obra en vuestro engeñoso entendiiniento e que rrescibimiento le fiso vuestra amable voluntad. > Villena, Arte cis. carta remis. (116).

Etim. Port. amavel; cat., prov. amable; fr. aimable; it. amabile: del lat. amabilis, de amare, amar.

AMAESTRAR. v. a). Según el valor etimológico, Hacer maestro, dar la ciencia y experiencia de tal; en el uso común, Enseñar, adiestrar (trans.). a) c Eran perversas las inclinaciones que en aquel mozo se descubrian; para criarle y amaestrarle hizo venir desde Atenas al famoso filósofo Platón. > Mar. Hist. Esp. 2. 3 (R. 30. 32ⁱ). Coesde tu niñez --- te crié y amaestré con cuidado. Id. ib. 5. 12 (R. 30. 1411). Acordaron --- que les quitasen los hijos --- y los entregasen à cristianos que los criasen y amaestrasen. > Id. ib. 6. 18 (R. 30. 1762). « Si amaestrase el buho al águila, no la sacaría á desafiar con su vista los rayos del sol, ni la llevaría sobre los cedros más altos. » Saav. Emp. 1 (R. 25. 104). « Tres siglos de calamidades han amaestrado un tanto á las naciones, manifestándoles cuán peligroso es, aun para el buen éxito de las empresas, el encomendarlas á los duros azares del empleo de la fuerza. > Balmes, Protest. 64 (4. 150). — aa) Refl. « Además de ser Arlaja muy sagaz y advertida, y de haberse amaestrado largos años en la escuela de la desgracia, poseía en la ocasión presente la singular ventaja de conocer à fondo la indole de Isabel. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 29 (4. 281). — ββ) Part. c Formó aquel arte admirable en que brillaba

tanto el ingenio de los hombres como el rapaz instinto de las aves amaestradas por él.) Jovell. Mem. sobre espect. 1, § 2 (R. 46. 4844).

Salieron los italianos bien amaestrados por Próspero Colonna, y pertrechados de todas armas. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 264^a). « Si una vez entra el primor en un linaje, se continúa en los sucesores, amaestrados con lo que vieron obrar á sus padres, y con lo que dejaron en sus diseños y memorias. > Saav. Emp. 2 (R. 25. 122). « En los países amaestrados con la práctica del sistema parlamentario no se empeña tan ciegamente la lucha política, que llegue à destruir los instrumentos necesarios para gobernar. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 4. 10 (5. 253). La filosofia de la historia, amaestrada con las lecciones de la experiencia y con mayor caudal de conocimientos --- ha fallado irrevocablemente la causa. > Balmes, Protest. 42 (3. 75). De entre ellos mismos nombraron y señalaron sus capitanes, hombres valerosos y amaestrados en la escuela de Sertorio. Mar. Hist. Esp. 3. 17 (R. 30. 77²). No se ocultó à aquel gobierno amaestrado en la dura escuela de la revolución, que la enemistad de España --podía causarle una distracción harto peligrosa. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 29 (5.
465). — β) Con en, para expresar el ramo ó Héspero] à su rey Corito, que era de muy tierna edad, para que fuese su ayo, y como tal le amaestrase en lo que saber le convenia. Mar. Hist. Esp. 1. 10 (R. 30. 11³). « Su madre --- la amaestrara en el culto de la verdadera religión. 1d. ib. 5. 7 (R. 30. 1321). Le enseño todo lo que un príncipe debe saber y amaestró en todas buenas costumbres. ▶
 Id. ib. 8 (R. 30. 237²). « En vez de amaestrar á la juventud en hablar la lengua patria con propiedad, pureza y elegancia, la hacen hablar un latin barbaro y pedantesco. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4011). « Los objetos se presentarian en confuso, sin que el sujeto que las experimentara pudiese apreciar bien sus diferencias antes que la práctica le hubicse amaestrado en discernir y clasificar. Dalmes, Filos. fund. 2. 13 (1. 337). — αα)
Part. « Llamóse el Manco-Cápac, ella Mama-Oello, y diéronse por hijos del sol, cuyo culto y adoración predicaban, amaestrados por él en todas las artes de buena política y de virtud. Duint. Pizarro (R. 19. 318²). Amaestrado en la lengua de Horacio y de Virgilio, de cuya metódica enseñanza había carecido su padre, era invitado por éste para traer á lengua vul-gar los más acabados modelos de la antigüedad clásica. A. de los Rios, Vida del M. de Santill. (Obras de este, LXXXIV). — γ) Con á, por analogía con enseñar. « Estableció en dos ó tres provincias, como por vía de ensayo, administraciones provinciales; institución muy útil y oportuna para ir amaestrando à los pueblos à tomar parte en el manejo de sus intereses. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 5 (5. 66). — αα) Part. « El cuerpo desde sus principios amaestrado á obedecer al espíritu. » Sig. Vida de S. Jer. 2. 1 (61). « Envió

à Francia à Paterno sacerdote y doce companeros para que, acostumbrados y amaestrados à la manera de vida del monasterio de Cluñi, --- trajesen à España aquella forma de instituto. » Mar. Hist. Esp. 8. 14 (R. 30. 2441). — Garcés (2. 1. 12; tomo 2, p. 58, Madrid, 1853) cita de Sta. Ter.: « Una persona amaestrada à negar su voluntad. » Cam. perf. 19. Las ediciones dicen amostrada, demostrada, mostrada (R. 53. 3431), y así es indudable que dicha cita está errada. — ») Germ. « Amaestrar, enseñar ó amansar. » J. Hidalgo, Voc. Per. antecl. (Usábase el simple maestrar,

y el part. se tomaba por Artilicioso, dispuesto con astucia.) Siglo XV: « E Diana me depara | En todo tiempo venados --- | E archos amaestrados | Con que fago ciertos tiros. » Santill. p. 386. « La vide venir escontra el ryo --- | Arco en la mano, frecha maestrada. » Canc. de Baena, p. 234. « E ella tendió el arco maestrado. » lb. — Siglo XIII: « Yuanlos maestrado rica mente de la era. » Alex. 1065 (R. 57. 180¹). « Maestrólos el bispo, udió su confession. » Berc. Mil. 399 (R. 57. 115²). « Issió de la eglesia el novio maestrado. » ld. ib. 343 (R. 57. 114¹). « Estos penitençiales quando fueron maestrados --- | Departieronse luego tristes e desarrados. » ld. ib. 401 (R. 57. 116¹). « Mientre iaçie dormiendo fue de Dios aspirado, | Quando abrió los oios despertó maestrado. » ld. S. Mill. 11 (R. 57. 65¹).

Essem. Comp. de á, que expresa reducción á cierto estado ó condición, y maestro.

AMAGAR. v. a) Dejar ver la intención ó disposición de ejecutar próximamente alguna cosa. a) Intrans. Con a y un infin. c ¿ Saben à qué los comparo yo estos amantes campanudos que hacen apariencias y no ofrecen? ---Son como hombres de reloj que amagan á quebrar la campana, y sólo la hacen sonar. » Picara Justina, 4. 3 (R. 33. 1621). « Habiendo amagado á escribir estas excelencias de Méjico con deseo de darlas á conocer al mundo ---Valb. Grand. mejic. dedic. Amagó á darle dinero, amagó á pagarle, á ser su amigo. Derreros, Dicc. El enemigo amagaba á atacar los puntos de Sierra Morena, y la dispersión que habían sufrida un nuestras tropas no ofrecia bastante seguridad para contenerle. Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 558⁴). — αα) Es muy rara esta construcción con un sust. « El aviso me ha dado | Que á mi deshonra cruel | Amaga tan triste estado. > Mto. La fuerza de la ley, 3. 8 (R. 39. 973). — ββ) Con de, para expresar aquello que parece va á hacerse (ant.). « Ayunos contrahacia, | Ahitos disimulaba, | De milagros amagaba | A las horas del comer. > Quev. Musa 5, letr. sat. 20 (R. 69. 942). « Y si está enfadado con sus talegos, vácielos en una necesaria; y cuando se arrepienta, los sacará con más facilidad y más limpieza que de los fue-lles y hornillos deste maldito, que siendo mina de arrapiezos, se hace Indias de hoz y de coz y amaga de Potosí. » Id. Hora de todos (R. 23. 4021). — β) Trans. Siendo acus. un nombre de acción ó que represente el efecto de

una acción. Nótese que nuestros clásicos decian amagar à herir como empezar à hacer, y amagar un golpe como empezar una obra. Los antiguos, para pintar la imprudencia y condición de la mujer, pintaban una bellísima doncella pisando un gallardo mancebo y dando la mano á un horrendo salvaje, que con un ñudoso bastón amagaba un golpe á sus hermosos ojos. » Picara Justina, 2. 2. 1 (R. 33. 992). « No quise pues dejar pasar la hermosa y apacible luna de julio, sin que me alumbrara en la penosa diversión de trepar á las cumbres del volcán, que estaba además encendido y amagando una pequeña erupción. > A. Saav. Viaje al Vesubio (5. 300). Ora las cejas arquea, | Ora amaga una sonrisa. Id. La buena ventura, 3 (3. 125). Las riendas se le deslizan, | La pierna cuelga à su arbitrio | Y la espada fluctuando | Le amaga tajos y chirlos. > Forner, rom. 4 (R. 63. 3282). « Hay en la corte cierta sirena | De airoso talle, de tez morena, | Cuyos ojitos, que muerte amagan, | Prometen mucho, mas nunca pagan. A. L. de Ayala, Guerra à muerte, 8 (1. 395). Mi triste enlace detesto | Que horrores sin fin me amaga. > Hartz. Doña Mencia, 3. 5 (47). —

« Anhelaba [un bigote] á remontación, y otro

—— amagaba precipicio. > Esteb. Gonz. 1 (R. 33. 288^2). — $\alpha\alpha$) Hoy se usa esta construcción con un infin., sin duda á causa de la analogía con amenazar de que hablamos más abajo. c Estas [las tropas francesas], antes de terminar diciembre, se habían extendido hasta Manzanares, y amagaban aproximarse á las gargantas de Sierra Morena. > Toreno, *Hist.* 6 (R. 64. 151²). < La avenida amagaba --inundar sin remedio la escena española. Duint. Poes. del siglo XVIII, 3 (R. 19. 1501). Los enemigos --- amagaban bombear y cañonear la plaza. > ld. Cartas á L. Holland, 9 (R. 19. 582²). --- b) De las construcciones anteriores se originan las siguientes : α) Omitese el infin. ó el nombre de acción por colegirse del contexto. Amaga [á salir] y no sale. No hiere aunque amaga. « Quien amaga y no da, miedo ha. > Refr. en el Comend. Griego. C Basta para matar que sólo amague. » Quev. Musa 6, son. 32 (R. 69. 1341). En los días de feria damos licencia que en las tiendas, Platería, calle Mayor, el verdadero caballero de la Tenaza amague, y no dé. > Id. Cartas del Cab. de la Tenaza (R. 23. 454²). — αα) En el ejemplo que precede se alude acaso al juego de muchachos llamado amagar y no dar, el cual se reduce á levantar la mano para dar á otro un golpe, sin dársele, porque en este caso β) Omítese el nombre de acción se pierde. que sirve de acus., y queda sólo un dat. de pers., lo mismo que cuando se dice le dio, le tiro, le acertó, le pegó. « Dale, dale rodión, | No le estés así amagando | Porque esté re-funfuñando. > Encina (Ens. bibl. esp. 2. 845). c Como viese atravesar un puerco jabali por delante de ellos, amagando al puerco, tiró el venablo à Foco su hermano y le mató. > Gracián, Morales de Plutarco, fol. 83 (Dicc. Autor.). C. De qué os presta amagar à la ambición, si dais el golpe en el recato? Márquez

(Capm. Teatro, 4. 208). Quien no os teme, señor, | Os amaga, aunque no os tira. > Mto. El valiente justiciero, 2. 4 (R. 39. 339¹).

Pedazos, traidor, te haría, | Y pues amagando en vano | Me está tu impulso villano, |
Solo á arrojarte me irrito. > Id. La fuerza de la ley, 3. 4 (R. 39. 963. Se habla con un retrato en que el pintado lo está con una espa-da.). « Advierte cuerdo, si á tu bolsa amagan, | Que hay locos que echan cantos, y otros locos | Que recogen los cantos, y los pagan. > Quev. Musa 6, son. 43 (R. 69. 136²). « Ya amagan las uñas á los cuellos. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4212). aa) Recipr. Los cobardes se amagan y no se hieren. Esta es la aplicación que la Acad. definía : « Hacer amago ó ademán de querer arremeter. > Con el sentido en que la Acad. toma el calificativo reciproco, no habíamos podido explicarnos tal uso; pero al ver el pasaje del Centón epistolario con que se comprueba en el Dicc. Autor. se ha desvanecido toda duda. Dice así: « Si yo lo vero atino, gozques son que, mientra se comen el hueso los canes grandes, se amagan con las presas descobiertas. > 40 (R. 13. 13°). — ββ) Alguna vez se halla ya en lo antiguo con acus. de pers. « Heridos van de esta llaga | Las tres partes de los vivos; | Aun à los contemplativos | Muchas veces los amaga | Y rodea. > Castillejo, 1, Sermón de amores (R. 32. 146). γ) Absol. Hacer ademán, mostrar disposición de favorecer ó hacer daño. Con con, que representa, bajo el concepto de instrumento que se emplea para hacer el ademán, el favor ó el daño que se prepara. « Todo lo que podía [yo] sisar y hurtar, traía en medias blancas, y cuando le mandaban rezar y le daban blancas, como él carecía de vista, no había el que se la daba amagado con ella, cuando yo la te-nía lanzada en la boca y la media aparejada. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. 791). « Amagas con la vida y das la muerte. » Id. Poes. eleg. (R. 32. 671). Amaga con favores | Y ejecuta con desdenes. Cald. La vida es sueño, 2. 11 (R. 7. 103). c El rey está mirando hacia Zamora, y Bellido está á sus espaldas como que le amaga con la daga. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 2ª pte. 2 (R. 43. 266³). Cargado á veces de aplomadas nubes | Amaga el cielo con tormenta oscura. > Pastor Díaz, A la luna (197). C Oráculos inciertos, | Que, con soñados riesgos amagando, | Nos sepultan en males verdaderos. > M. de la Rosa, Edipo, 4. 2 (3. 279). — δ) Sin complemento alguno, se particulariza más el sentido: Amenazar con ademán de herir. C Hasta que llaque este ademán de herir. C Hasta que llegue este tiempo, el Señor se detiene y espera, y entre tanto algunas veces amaga, y en llegando aquel tiempo, hiere y asusta. > Rivad. Trib.

2. 13 (R. 60. 430²). « A no herir tal vez amaga. > Valb. Bern. 22 (R. 17. 370²). « Es el miedo en el vulgo semejante | Al ruido que en a puba se levate a l'Oue, sin berir con 2002. la nube se levanta, | Que, sin herir, con ama-gar espanta. > ld. ib. 24 (R. 17. 396²). — () Modernamente se le dan las mismas construcciones que á amenazar, y aun á veces se halla usado, no sin impropiedad, como sinónimo de

éste. Pudiera acaso creerse que la análisis por la cual se ha calificado de dativo el complemento en b, β, es infundada; pero dicha aná-lisis es la única que permite ordenar debidamente las acepciones por lo que hace al siglo de oro. La analogía de amenazar, que influencia tan notoria ha tenido aquí, no nos permite sentir hoy en todos los pasajes arriba copia-dos la presencia del dativo con igual distinción que en los lugares de Márquez y Gracián, por ejemplo; pero éstos bastan á dar luz so-bre los otros y explicar el trámite por el cual se ha llegado al uso actual. Algunos de los ejemplos que siguen ofrecen la misma estructura de otros citados antes, y apareados con los que se apartan del uso antiguo, ponen de manifiesto cómo el sentido y la igualdad de algunas construcciones han ocasionado la confusión de los dos verbos. — $\alpha\alpha$) Absol. ϵ Con otra parte de la fuerza se contuvo en respeto à la división de los guardias que no había entrado todavía en Madrid y amagaba por el río. > Quint. Cartas à L. Holland, 6 (R. 19. 564°). — $\beta\beta$) Con acus. de la persona ó cosa amenazada. « No quedaba al débil Federico III ningún valedor en Italia: el rey de España era el solo que podía defenderle del daño que le amagaba. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2582). « La parca airada, | Que feroz amagándote ya estuvo, | Cedió, y la mano en tu exterminio alzada | A su voz imperiosa se detuvo. » Id. A la Duq. de Alba (R. 19. 351). « Vuela y ahuyenta la espantosa plaga | Que me insulta y me amaga. > ld. A Padilla (R. 19. 32). c La nube | Podremos conjurar que nos amaga. > Id. El duque de Viseo, 3. 9 (R. 19. 56¹.) « Tu ligera planta | Podrá escapar tal vez al gran peligro | Que en su ciego furor á ambos ama-ga. > Id. ib. 3. 6 (R. 19. 55⁴). « ¿ Quién hacia el solio | Que Dido sundó un tiempo, sacudía | La nube que amagaba al Capitolio? > Id. Trafalgar (R. 19. 171). « Resolvió --- dirigirse à Aversa, para ponerse à la cabeza de las tropas que amagaban à Capua. A. Saav. Masan. 2. 25 (5. 296). « Suspendieron la cuchilla | Que ya amagaba á tus padres. > Id. Don Alvaro, 5. 8 (4. 186). — « Segura de la amistad de la corte de Turín, y poco escrupu-losa respecto de la neutralidad de la Suiza, á fiu de amagar por varias partes las dilatadas fronteras de la Francia, hallábase el Austria en la posición más favorable para guerrear contra ella. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 4. 13 (5. 261). Apenas mal seguro | Del golpe inexorable | Que amaga de mis días | El deli-cado estambre --- > Mel. Anacr. 54 (R. 63. 1072). Alzando el cuchillo, armada en muerte, | Cuantos su imperio detestable esquivan, | Tantos amaga. > Quint. A Jovell. (R. 19. 242). gase mi honor, ¿ quién me escudara? » ld. El duque de Viseo, 1. 5 (R. 19. 46¹). — Part. « Pudiendo á duras penas creer que la Prusia se adelantase á desnudar la espada en cuanto viese amagada á su antigua competidora. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 4. 14 (5. 270). ← Declaradas en contra de la Francia casi todas
 las potencias de Europa, amagadas por todas partes sus fronteras y su existencia misma —— la revolución se exponía à perecer si no encomendaba su suerte al partido más enérgico y audaz. > Id. ib. 5. 4 (5. 308). « Al ver aquel movimiento, creyó Venegas amagada su derecha, y por tanto atendió con particularidad à su defensa. > Toreno, Hist. 7 (R. 64. 1631). « Consideradle desde piño mel quesido 1621). Consideradle desde niño mal querido de sus padres, --- rodeado de espías, y ama-gado muchas veces --- de perder alevosamente la vida. > Quint. Cartas á L. Holland, 3 (R. 19. 5464). « El pensamiento, | De la opresión sacrilega amagado, | No se atreve á romper el claustro obscuro | En que le hundió el temor. > Id. A Cienfuegos (R. 19. 31²). — γγ) Con con.
Consiguieron del nuevo ministerio mitigar el rigor de las órdenes con que se le ama-gaba. > ld. Meléndez (R. 19. 117¹). c Hubo nota pasada à la Junta Central en que se la amagaba con el disgusto del pueblo inglés. > ld. Cartas à L. Holland, 1 (R. 19. 535³). c La muerte misma, con que atroz me amagas, | De ti me va á librar. Id. El duque de Visco, 3. 7 (R. 19. 553). • Fue necesario que el obispo amenazase à la abadesa de proceder contra ella, y que Garcí Fernández amagase con que iba á derribar el monasterio. » Id. D. Alv. de Luna (R. 19. 3761). Amagábalos él con que les haria restituir el rescate de Atahualpa. » Id. Pizarro (R. 19.344⁴). — e) Estar próximo á sobrevenir. a) Absol. « Amagar el motín. » Acad. Dicc. · Fe te jurara, si, mas solamente | Por librar de la muerte que ahora amaga | Ese afligido pueblo. > Quint. Pelayo, 4. 5 (R. 19. 71¹). — β) Trans. « Era una fresca azucena, | A quien cruda muerte amaga, | Porque un corroedor gusano | Ya su hondo cáliz desgarra. » A. Saav. El alcázar de Sevilla, 2 (3. 21). — αα) En especial, hablándose de los 21). — a2) En especial, hablándose de los accidentes y de ciertas enfermedades, Empezar á manifestarse algunos síntomas de ellas, aunque no pasen adelante. « Amagar la terciana, la perlesía. » Acad. Dicc. « Ni en su vida conoció otro mal, sino una especie de alferecía que le amagaba de cuando en cuando. o. » Mor. El si de las niñas, 1. 4 (R. 2. 423¹).

La convulsión | Te amaga. » A. L. de Ayala,
El tanto por ciento, 3. 5 (5. 176). — Part.

Tú sientes inapetencia; | ¿ Eh? — No por
cierto. — Pues bien, | Estás amagada de ella. »
Bretón, La falsa ilustración, 2. 1 (1. 219). —
6(8) El uso del part, bace considerar aquí el ββ) El uso del part. hace considerar aquí el verbo como trans.; no obstante, disonaria El accidente lo amagaba, en vez de Le amagaba. Podría amagar equipararse á servir, obedecer, que, construyéndose con dat. de pers., tienen, no obstante, participio pasivo; pero lo más cierto es que aquí ha influído también la semejanza de amenazar. — d) Con frecuencia se sugiere en varias de las aplicaciones expuestas que la intención de hacer ó decir algo no se lleva á efecto. De aquí se usa en especial en lenguaje militar para denotar la maniobra táctica de hacer ademán ó demos tración de querer dar un golpe, pero sin irtención de llevarlo á cabo. Almirante, Dicc. Mit. Per. anteet. Siglo XV: No sé como no lo

vistes, | Que en lugar de ver cegastes | Porque

Digitized by Google

à ellos amagastes | Y à vos en lleno heristes. > Canc. de Baena, p. XXXVII. — Siglo XIII:

▼ Todo homine quod armas trassieret per mandado de alcaldes et de fiadores, et feriere con illas à uezino de Madrid uel a filio de uezino, pectet XII. m°. et exeat inimico: et si amaguare con illas, pectet VI m°. Et si dederit ad alio homine quod fera con illas uel amague con illas, similiter pectet. > Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 42).

▼ Todo omme qui sacaret cutello auezino uel filio de uezino, uel amagaret cum illo, pectet. 11. m°. > Ib. (ib. 39).

11. m°. > Ib. (ib. 39). Etim. Al tratar de investigar el origen de este oscuro vocablo se presenta desde luégo la dificultad de saber si ha de buscarse el camino partiendo del sentido puramente material de Movimiento ó golpe con que se amenaza, ó si más bien ha de tentarse ventura por el concepto de Intención ó voluntad de ejecutar un acto. Por el primer lado no es fácil la salida, pues el amagar por esconder (verbo de sentido material) que ofrecen el provenzal y demás dialectos peninsulares afines, no se deja enlazar fácilmente con nuestro verbo ni en cuanto al sentido ni en cuanto á la construcción; lo cual es también razón po-derosísima para considerar como vocablo distinto el amayarse, agacharse, que la Academia calificaba de provincial (según el Dicc. Autor. lo es de Aragón, aunque ni Borao ni Peralta lo registran) y hoy de familiar, y que á ojos vistas es el citado verbo cat. y prov. Por el segundo lado se ofrece esta conjetura: la intención de ejecutar próximamente un acto, así como también la proximidad con que ha de verificarse algún suceso ó fenómeno, puede expresarse con un término que deje entender que se tiene la posibilidad ó la voluntad de ejecutarlo. Se dice que una teja puede caerse cuando hay motivos para temer que así suce-da; quiere llover (en inglés it will rain, it looks as if it meant to rain, Head, Shall and Will, p. 62) se dice cuando el aspecto del cielo anuncia una lluvia próxima. Ahora bien, si se supone que amagar es el germánico magan, que envuelve aquellos dos sentidos, tendremos que amaga à llover es lo mismo que puede ò quiere llover, amagaban á prenderme es querian prenderme; amaga á mi bolsa, podría expresarse en francés por il en veut à ma bourse. La a inicial sería igual á la de *aguardar*, aguaitar, voces de igual origen. La rareza de este verbo en los monumentos anteclásicos quita la fuerza al argumento histórico que podría oponerse, de que la construcción con infinitivo no aparece como la más antigua. lgualmente se ha objetado que, existiendo ya el germánico magan en desmayar, fonética-mente es inadmisible la misma etimología para amagar; pero nada tendría de particular que aquél nos hubiese venido por medio del provenzal cuando ya estaba formado amagar. Por lo que hace al sentido, la Acad. ha reconocido en la definición siguiente que la significación primaria no es la exclusiva de Levantar la mano ó el brazo para herir, como se decía antes en el Diccionario, aunque todavía la ha especificado demasiado, pues no sólo se amaga para hacer daño: « Hacer ademán ó demostración de ir á ejecutar alguna cosa en daño de otro. » Agregaremos que si se quisiese, para la ordenación del articulo, poner como base el sentido material de Amenazar con la mano, podría en cierto modo servir de patrón el latín intentare, pues se dice intentare manus, ictus, mortem, y en castellano decimos ya intentar herir. El punto está por decidir, y nuestra explicación es puramente conjetural.

AMAINAR. v. 1. a) Bajar ó arriar las velas de algún navío ú otra embarcación; dicese en especial por Recogerlas en todo ó en parte para que la embarcación no camine tanto (trans.). a) € Con dificultad grandisima amainaron todas las velas, porque la borrasca cre-cia, y la mar comenzaba à alterarse. > Cerv. Gal. 5 (R. 1.68²). — « Mandó amainar la entena para ahorcar luégo luégo al arraez y á los demás turcos que en el bajel había cogido. » Id. Quij. 2. 63 (R. 1. 539¹). « La chusma izó la entena con la misma priesa y ruido que la habían amainado. » Id. ib. 2. 63 (R. 1. 538°). $-\beta$) Absol. • En menos de dos [horas] se les pusieron á tiro de cañón; viendo esto, amainaron, soltaron los remos, tomaron los armas y los esperaron. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1311). « Vimos cerca de nosotros un bajel redondo que con todas las velas tendidas, llevando un poco á orza el timón, delante de nosotros atravesaba, y esto tan cerca que nos fue forzoso amainar por no embestirle. » Id. Quij. 1. 41 (R. 1. 3723). « Diciendo al timonero: A orza, pára, | Amáinese de golpe; y todo á un punto | Se hizo, y el peligro se repara.) ld. Viaje, 3 (R. 1. 6862). Amaina, dice, amaina, cuando mira | Que se arma el Orión amana, cuanto mira | Que se arma el Orion de rayos de ira. » Lope, Circe, 1 (Obr. suelt. 3.38). « Alli, por escapar las vidas solas, | Más mira al cielo que al amaina y vira, | Y últimamente la esperanza espira | En competencia de montañas de olas. » Id. El desprecio agradecido, 3.17 (R. 34.266²). — ») Met. a) Trans. CY si alguno hay que se duela | De mi mal tan lastimero, | Al mal amaina la vela, | Y al bien pasa más ligero | Que el tiempo que pasa y vuela. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 121). por eso amainó al furor la vela. » Erc. Arauc.
25 (R. 17. 97²). « Impulsos me dan, Pascual...
|—; De qué? — De besar al buey --- | — Y
à mí de besar la mula — | Pero la vela al deseo | Por los pastores amaino. > Lope, Rim. de Burg. égl. 2 (Obr. suelt. 19. 283). — 3) Absol. « En la violenta borrasca | Que la nave del discurso | Corre aquí, si amor no amaina, | Es fuerza hacerse pedazos | Arboles, velas y jarcias. • Mto. Antioco y Seleuco, 3. 8 (R. 39.54').

a. Met. a) Aflojar ó hacer ceder; dícese en particular de los empeños, deseos ó pasiones (trans.). ← Su hijo Pedro Benito | Amainará desde luégo | El alto espantoso grito, | Con que se queja en el fuego, | Que abrasa el negro distrito. ➤ Cerv. Pedro de Urdemalas, 3

Com. 2. 278). « Fernando intenta | Que la vana furia amaines. > Lope, La inocente sangre, 1. 6 (R. 52. 3521). CPodrá ser, si el brío amaina Don Sancho con la igualdad, | Que se humane. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1º pte. 3 (R. 43. 257º). « El voluble murmullo De sus plácidas linfas | De mis penas agudas Amainaba las iras. > Mel. Anacr. 4 (R. 63. 94³). Con mil rendidas ansias | Amainar tentó sus iras. Id. rom. 31 (R. 63. 148⁴). b) Ceder, aflojar (intrans.). Se dice del viento (Acad. Dicc.) y de otras cosas así materiales como inmateriales. a) « La mudanza del traje había hecho ya que amainase la admiración. > Gerv. Pers. 3. 1 (R. 1. 625²). — β) Con en, para expresar aquello cuya intensidad se disminuye. Ceropusole Cristo la pobreza que en ella se profesaba, y luégo amainó en sus pro-pósitos. » J. Puente, Conveniencia de las dos monarquias, 2. 5, § 1 (Dicc. Autor.). Etim. Port. amainar; cat. ant. maynar

(Jal); it. ammainare, mainare: del fr. amener, amainar, hacer bajar (Jal), conducir, comp. de à y mener, llevar, conducir, lat.

minare. Veáse AMENAZAR.

AMALGAMAR. v. a) Quím. Combinar el mercurio con otro ú otros metales (trans.). b) Met. Juntar, combinar cosas diferentes (trans.). a) Consultado por la Comisión sobre el modo de organizar las Cortes, creyó conservar los privilegios de la nobleza y el clero amalgamando los tres estamentos en un solo cuerpo. > Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 5541). « Su fin era amalgamar á todos los partidos y reunirlos al rededor de sí. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 8 (6. 159). — β) Con con. « Se aprovechó Cervantes de las antiguas hablillas creídas vulgarmente en el país de su héroe; las amalgamó con las noticias de los romances, también antiguos, que andaban en boca de todos sobre Montesinos, sobre Durandarte y los amores de éste con Belerma. » Clem. Coment. 4, p. 452. — αα) Refl. c He creido que debo pedir otro beneficio que pueda unirse y amalgamarse con el de Montoro. » Mor. Obr. post. 2, p. 148. « A no ser por esta diferencia de culto, los sarracenos se hubieran tal vez amalgamado con los naturales. » Gil y Zárate, Resum. histor. p. 5. — ββ) Part. « ¿Con que está usted amalgamado con mi canónigo tarraconense? ¡ Cuánto lo celebro! Tendrá usted un buen lazarillo para pasear ese país, fecundo de antiguallas. » Jovell. carta á Vargas Ponce (R. 50. 2662).

Esim. Fr. amalgamer; it. amalgamare. Derivado de amalgama; lat. bajo malagma, gr. μάλαγμα, ablandamiento, emoliente, μαλάσσω,

ablandar.

AMANCILLAR (MANCILLAR). v. Se usan promiscuamente estas dos formas. En el sentido propio apenas tienen cabida hoy en verso; en el figurado se usan también en prosa, pero no pertenecen al lenguaje familiar.

1. a) Manchar (trans.). α) — Reft. « Mancillanse mis manos si se apuran, | La paz y la

amistad me es cruda guerra.» León, Poes. 1, terc. Huid, contentos (R. 37. 101). — aa) Part. Con de, para expresar lo que causa la mancha. « Y tú Betis divino, | De sangre ajena y tuya amancillado. » León, Poes. 1, Prof. del Tajo (R. 37. 5^3). — $\beta\beta$) Con en, en igual senrido (poét.). « Envuelta en humo oscuro | Tu ciudad bella, y rotos y deshechos | Ejércitos, y en sangre amancillado | Tu raudal cristalino. » Mor. oda 9 (R. 2. 591²). — ъ Met. α) « Dijole el padre que ninguna destas honras se le había de dar, por el pecado que había cometido en amancillar la cama de su padre. » Gran. Simb. 5. 4. 6 (R. 6. 7334). Así el dormido joven, satisfecho | Del hermoso fulgor de tu luz pura, | Amancille jamás tu alegre lecho. > Herr. 1, eleg. 17 (R. 32. 2932). « Man-cillaron lo primero | Los lechos conyugales, | Las casas y el linaje verdadero. > L. Argens. trad. de Hor. Od. 3. 6 (R. 42. 2892). (Los lechos conyugales, y aun las cunas, | Mancilla vuestra industria. B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3104). — aa) Part. Con de. « ¿ Será necesario traer á la memoria las infamias de que están mancillados los escritos de los antiguos cuando nos retratan las costumbres de su tiempo? > Balmes, Protest. 28 (2. 138). — e) Met. Aplicado á las cualidades ó prendas morales, ó á las personas con respecto á éstas. a) « Guardad secreto, porque no se publique antes de tiempo cosa que amancille nuestro honor. » Rivad. Cisma, 1. 4 (R. 60. 1911). « Hízola de la sangre virgen de una Virgen purísima, en su vientre della misma, sin amancillar su pureza. León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1712). c Recibieron tantas penas y fatigas por no aman-cillar la hermosura de su fe. > Gran. Simb. 3. 24, § 2 (R. 6. 440²). « Vendrás á ser deudor y reo, no de pequeño precio sino de la sangre de Cristo, si afeas y amancillas el ánima purificada con su sangre, abatiéndola á la vileza de los vicios carnales. > Id. ib. 3.8 (R. 6. 4122).

Bienaventurado el que puede renunciar toda cosa que puede amancillar ó agravar su conciencia. Id. Imit. 1. 21 (R. 11. 3883). « Lo más temible para la mujer, como lo más propio para conducirla á la degradación, es lo que mancilla el pudor. > Balmes, Protest. 25, nota (2.331). — $\alpha\alpha$) Refl. ϵ Son tales las cosas que alli se hacen, que no puede nadie no solamente decillas, pero ni acordarse de ellas sin amancillarse. > Rivad. Trib. 1. 11 (R. 60. 380). • No gasta la polilla, | Ansi como tu enojo y tu porfia | Contra quien se amancilla. > León, Poes. 3, salmo 38 (Merino, 6.361). — β3) Pas. « Si viviendo en este mundo tan malo es tantas veces amancillada la pureza de nuestra ánima, ¿ por qué no procuraremos que haya para esto ordinario remedio, pues es tan ordinario el peligro? > Gran. Mem. vida crist. 3. 8 (R. 8. 2532). — $\gamma\gamma$) Part. · Quieren ser primero maestros, sin haber sido buenos discípulos, y limpiar las conciencias ajenas, teniendo mancilladas las suyas. > Gran. Vida de B. de los Mart. 3 (R. 11. 4342). A ninguno, Astolfo, tengo | Mayor lástima, que á un noble | Ofendido, en quien contem-

pio | Amancillado el honor, | Mal valido del esfuerzo. > Cald. El galan fantasma, 1. 4 (R. estuer20. y card. Et yaten jantusma, 1. 2 (n. 293²) — β) Con con, para expresar lo que mancha. « Sois dignos deste nombre los que amancillastes con tan gran mancha nuestro linaje y casa. » Mar. Hist. Esp. 8. 13 (R. 30. 243²). « Conservaron ellos la blancura y pureza de sus animas que los tiranos pretendian. amancillar con sus abominables sacrificios. > Gran. Disc. de la Encarn. § 6 (R. 11. 2341). — αα) Refl. « Desde el día que se amancilla-ron con este pecado, luégo se les siguieron persecuciones sobre persecuciones.) Gran. Simb. 4. 18, § 4 (R. 6. 5262). — $\beta\beta$) Pas. ϵ Es purísima [nuestra fe] y con ninguna disimulación ni fealdad debe ser amancillada. > Rivad. Cisma, 3. 15 (R. 60. 3194). « Se amancilla su sencillez [de los religiosos] con las artes politicas. » Saav. Emp. 30 (R. 25. 782). « Mas nunca el almo coro | Consiente que con frase torpe ó baja | Su pudor se amancille ó su decoro. M. de la Rosa, Poét. 2 (1. 100). — γγ)
Part. 6 Cuánto debes al Señor por haberte dejado una fuente abierta en su precioso costado para que en ella te bañases y lavases todas cuantas veces sintieses tu ánima amancillada con algún pecado? > Gran. Mem. vida crist. 7. 2, § 8 (R. 8. 3972).

a. a) Afear, ajar (trans.) (raro). α) « La muerte los semblantes amancilla. » Quev. Musa 2, son. 101 (R. 69. 32²). — « Yo seré como aquel que su belleza | Con hierro amancilló. » Herr. 2, son. 18 (R. 32. 304°). — αα)

Refl. « La flor de extraña maravilla, | Clicie, se entorna y busca al sol ardiente, | Y cuando se le esconde, se amancilla, | Haciendo así por él otro occidente; | Y abre su faz hermosa y amarilla | En viendo al sol nacer en el oriente. > Hojeda, Crist. 6 (R. 17. 4472). b) Met. Deslucir, afear, ajar. 2) (Le amanci-lló grandemente la abominable avaricia por enriquecer los suyos. > Mar. Hist. Esp. 15. 6 (R. 30. 437°). « Ningún acto de rigor que pudiera parecer cruel, ninguna sedición que per-turbase la tranquilidad pública, ningún desorden ó desgracia notable mancilló su orden ó desgracia notable mancillo su reinado. > Lista, Ensayos, 1, p. 161. « El vecino imperio llora en tanto | El baldón que sus glorias amancilla. > M. de la Rosa, fragm. de un poema, 5 (1. 70). « Cual la mesura y los velos | De la viudez dolorida, | Si al baile van melindrosos, | Todo su placer mancillan. > Mel. rom. 28 (R. 63. 1463). — \$\beta\$) Con con, para expresar lo que desluce ó afea. « Fue muy esclarecido príncipe por las cosas que hizo y su pernetua prosperidad, si no amanhizo y su perpetua prosperidad, si no amancillara las demás virtudes con una insaciable codicia. > Mar. Hist. Esp. 7. 3 (R. 30. 193²).

Su memoria sería más respetable si no la hubiera amancillado con su inobediencia y alzamiento. > Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 216²). « ¿ Qué mucho, si había un tribunal que --- amancillaba con afrenta el nombre de un sabio religioso tan acreedor á la estimación pública por la excelencia de su talento como por sus costumbres inculpables! > Mor. Obr. post. 3, p. 205.

s. Lastimar, así en sentido propio como

figuradamente (trans.) (ant.). a) « Amancillar : lastimar; amancillado : lastimado. » Covarr. CSuelen los jardineros poner encañados á las plantas aun antes que se descubran sobre la tierra, porque ni las ofenda el pie ni las amancille la mano. Saav. Emp. 1 (R. 25. 10¹). « Sube, frondosa vid, --- | Sube, así no amancille el aterido | Invierno en duro hielo tu excelente | Cima. > Rioja, son. amor. 2 (R. 32. 3751). Nunca volvais del puesto conocido | A amancillar el corazón cuitado. » Herr. 1, son. 108 (R. 32. 2814). « Oyó gemir con músico lamento | Y mustia y ronça voz, tórtola amante, | Amancillando querellosa el viento. » Quev. Musa 7, son. 15 (R. 69. 2462). « Aunque pudieran sin mal | Ni rencilla | La sed que los amancilla | Entrambos satisfacer, | Ninguno quiere ceder | La posesión de su orilla. > D. Solis, fáb. 14 (R. 67. 2472). — 22) Refl. Lastintarse, quejarse.

Filomena sospira en dulce canto, | Y en amoroso llanto se amancilla.

Garcil.

Gar son. 40 (R. 69. 581)

Per. anteel. (Notense las formas mance-llar, amancellar.) Siglo XV: « Pero demos-tradme con quien me acompañe | Que pueda llamarse el non mancellado. » Canc. de namarse et non mançenado. Scanc. de Baena, p. 102. — Siglo XIV: « La su fuerça con fanbre será adelgasada, | Con mengua é pobresa su vida amansellada. » Rim. de Pal. 1096 (R. 57. 461*). « Nunca vos esforçedes mansillar al pupillo: | Non es barraganía derribar al chiquillo. » Ib. 926 (R. 57. 456*). do. > 1b. 34 (R. 57. 426). « E llegó muy amansellado | A las puertas de Algesira. > Alf. XI, 1844 (R. 57. 532). « E Osmin fue arrancado, | E su ssenna quebrantada, | Entró muy amansellado | Por las tierras de Granada. > 1b. 350 (R. 57. 488¹). « Mansillas la limpieza, cortesia envileces. > Arc. de Hita, 1523 (R. 57. 2751). — Siglo XIII: • Dieron penas ciertas á los que contra esto ficiesen por el yerro et la falsedat que facien, porque ellos non tan solamente fincaban amancellados, mas aun los que dellos venien. > Part. 2. 27. 2 (2. 306). « Bien así como el que tañe la pez, que por fuerza se ha de mancellar della. Part. 2. 6. 2 (2. 43). « Hostia pura, sancta, non manzelada, | Ca fue tal Jesuchristo, nol falleció nada. → Berc. Sacrif. 185 (R. 57.86²). « Maguer que mançe-llada metios en carrera. → Id. S. Dom. 688 (R. 57. 612). C Querria mas un clavo, | Que vos seades mi señor, nin yo vuestro vasallo: | Porque vos la bessó [la mano] mi padre, soy yo mal amansellado. Crón. rim. 410 (R. 16.655).

Etim. Comp. de á y mancilla. Port. mazellar, amazellar.

AMANECER. v. 1. a) Empezar à aparecer la luz del día (intrans.). a) Impers. Hacerse de día. c Amaneció más tarde, à mi parecer, de la grandición más tarde, a mi parecer, de lo que quisiéramos. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3732). Cotro día, al amanecer, llegó la

retaguardia. » Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 832). « El madrugar es tan saludable que la razón sola de la salud, aunque no despertara a razon sota de la satud, attique no despertara el cuidado y obligación de la casa, había de levantar de la cama, en amaneciendo, á las casadas. León, Perf. cas. 8 (R. 37. 224).

— αα) Con dat. de pers. « Amanecióme en estos pensamientos, y con determinación de ponerlos en efecto aguardaba á que el día más so levantes » Corr. Cal. 2 (R. 1. 263). « Bion. se levantase. > Cerv. Gal. 2 (R. f. 262). CBien habriamos navegado treinta millas, cuando nos amaneció como tres tiros de arcabuz desviados de tierra. > Id. Quij. 1. 41 (R. 1. 3711). Alla me anocheció y amaneció y tornó a anochecer y amanecer tres veces. > Id. ib. 2.
 23 (R. 1. 453²). — β3) Part. dep. « Antes que amaneciese se fue el que llevaba las lanzas y las albardas; y ya después de amanecido se vinieron á despedir de D. Quijote el primo y el paje. > Cerv. Quij. 2. 26 (R. 1. 461²). « En esto, amanecido ya, las tropas acantonadas en el Puerto habían salido. A. Galiano, Recuerdos, p. 235. — γγ) El infin. se sustantiva à menudo. « El amanecer de un día de mayo. » Acad. Dicc. Quevedo lo pluralizó festivamente: «Tú miras con dos batallas, | Donde de estre-llas alojan | Ejércitos que fulminan | Amane-ceres y auroras. » Musa 5, jác. 12 (R. 69. 111¹). — β) A menudo se le da por sujeto un nombre como dia, mañana, alba, sol, luz y otros se-mejantes: Rayar, apuntar. En amaneciendo al dia començas à bacer orgión. » Gran el día comencemos á hacer oración. > Gran. Mem. vida crist. 5. 3 (R. 8. 303). « Amaneció el día que se siguió á la noche de la ronda del gobernador. > Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 5111). « Estuvieron armados hasta que amaneció el día siguiente. » Mar. Hist. Esp. 10. 2 (R. 30. 2782). « Comenzó á jugar la artillería en amaneciendo el día de los 16 de agosto. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 9 (R. 28. 1452). Amaneció el día en que la Iglesia católica celebra la institución del Santísimo Sacramento del altar. » Melo, Guerra de Catal. 1 (R. 21. 4701). El feliz día de tu glorioso nacimiento amaneció entonces, ¡oh ilustre Academia! > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 359²). — «¡Oh qué mal dia amaneció éste! > Celest. 13 (R. 3. 56²). « En la reina doña Blanca nunca se vio cosa porque ella mereciese ser sino muy estimada y querida; sin embargo no amaneció para ella un día alegre, todos para ella fueron tristes y aciagos. Mar. Hist. Esp. 17. 4 (R. 30. 502²). - « Hermosos días | De justicia y saber amanecieron. > A. Saav. Moro expos. 2 (2. 42).
— « Cuando viene el sueño, me digo: ¿si
amanecerá mi mañana? > León, Nomb. 3, Jesus (R. 37. 206¹). — « Amanecía en esto el alba. » Cerv. Pers. 2. 18 (R. 1. 616¹). « ¡Oh mora, la más hermosa --- | Desde do el alba amanece, | Hasta donde el sol reposa! > Id.

Los baños de Argel, 3 (Com. 1. 167). « Yo os
dejaré satisfecha, | Si salgo con lo que intento,
| Antes que el alba amanezea. > Tirso, Privar contra su gusto, 3. 13 (R. 5. 3621).

« Antes que amanezca el alba —— | De Ocaña me tengo de ir. » Cald. Casa con dos puertas, 2. 12 (R. 7. 1391). « Hasta que el alba

amanezca | Darme à conocer dilato. > Mto. La misma conciencia acusa, 3. 1 (R. 39. 1154). Regalate en la imagen de tu ausente Cuando el alba amanezca, | Y al morir y al nacer el sol ardiente. Dista, Poes. amor. 19 (R. 67. 3281). — « Bien así semejaba, cual se ofrece | Entre liquidas perlas y entre rosas | La aurora que despunta y amanece. > Cerv. Viaje, 4 (R. 1. 688). — « Ni el cosario correria à la presa si el sol no amaneciese. León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 1171). « El venir sobre los montes es hacer que el sol, que sobre ellos amanece, nos descubra aquel día. » ld. ib. 2, Esposo (R. 37. 1611). « Solo, siempre que el compando el Estrepolo discontratorio. que el sol amanecía, | Entrando de unas hayas la espesura, | Con los montes á solas razonaba. > Id. Poes. 2, égl. 2 (R. 37. 19¹). « No hay planta que no se alegre | Ni pájaro que no anuncie | El nuevo sol que amanece, | Aunque el del cielo se turbe. » Góng. rom. 115 (R. 32. 550). « Apenas amanecía | El sol con rayos dorados, | Cuando mis bienes pasados | Despertaban mis recelos. > Lope, Querer la propia desdicha, 1. 1 (R. 34. 270²). « Tantas las nuevas son, cuantas mañanas | Amanece en la corte el claro Febo. > Id. epist. al Dr. M. de Porras (Obr. sucit. 1. 328). — « Amaneciendo la luz, desaparecen las tinieblas de la noche. Fran. Simb. 3. 11 (R. 6. 1415²). — « La niebla fria | Al rayo que amanece odiosa ofende. » León, Poes. 1, No siempre es poderosa (R. 37. 9²). — αα) Part. dep. « Amanecido pues el día glorioso de la Epifanía, celebró el santo obispo los sagrados misterios. » Grau. Simb. 2. 22, § 5 (R. 6. 344²). « Amanecido el día que se temía, vinieron los siervos de Dios como lo beblian proposados procesos de Dios como lo beblian proron los siervos de Dios como lo habían prometido. > ld. ib. 2. 29, § 5 (R. 6. 3654). — $\beta\beta$) Es notable este pasaje : « Yo la más noble de las criaturas | (Dijo el soberbio antiguo), que amanezco | Origen de mis vivos resplandores, | Mi solio ensalzaré. » B. Argens. canc. Pues que no hay voz (R. 42. 335). — γγ) Con dat. de pers. « Al cabo de una noche tan oscura | Las amanece más sereno día. » T. Iriarte, Mús. 1 (1. 169). — 7) En un concepto diferente se dice que Dios amanece, expresión que corresponde à un orden de ideas muy otro que las locuciones paganas δ θεὸς ΰει, νίφει, oue, Jupiter tonat. « Aunque es terrible este paso en que me veo, muchas veces me he visto en otros más terribles. Preguntáronle ¿ y cuáles eran? respondióles que el amanecer Dios, y el rodealle seis hijos pequeños pidiéndole pan, y no teniendo para dárselo. > Cerv. Pers. 3. 14 (R. 1. 649²). « En amaneciendo Dios, | Ya en chinela, ya en chapin | De los nidos salen bandas | De husconas. > Alarcón, Los favores del mundo, 3.9 (R. 20. 172). « Y cuando amanezca Dios, | Esto es, á las once dadas, Os sentis algo mejor. » Mor. La mojigata, 3. 10 (R. 2. 4123). « Amaneció el Señor y pusimonos todos en arma. » Quev. Gran Tac. 15 (R. 23. 510'). — aa) Entra este modo de hablar en algunas frases idiomáticas. « Vivamos todos y comamos en buena paz y compaña, pues cuando Dios amanece para todos amanece. > Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 5052). « Quédese aqui

la luz del día. « Hay sabio destos que coge à un caballero andante durmiendo en su cama,

y sin saber cómo ni en qué manera, amanece

nuestra pendencia, y vamos á dormir y amanecerá Dios y medraremos. > Id. Nov. 8 (R. 1. 186°). — b) Met. (intrans.). a) « Muchos hay que, conociendo que todo lo bueno es de Dios y dado por gracia, todavía piensan que tienen más de lo que tienen ó que tienen más que sus vecinos, pareciéndoles que en sola su casa amanece y no en las de los otros. > Gran. Adic. al Mem. 2. 6, § 3 (R. 8. 4491). « Levántate Jerusalén para que seas alumbrada, porque es venida ya tu lumbre y la gloria del Señor amaneció sobre ti. » ld. Simb. 4. 9, § 2 (R. 6. 495²). « Supliquemos con humildad à aquesta divina luz que nos amanezca, quiero decir que envíe en mi alma los rayos de su resplandor y la alumbre. » León, Nomb. introd. (R. 37. 702). « Dice Salomón que su buena casada --- se levantó la primera, y que ganó por la mano al lucero, y amaneció antes que el sol. » ld. Perf. cas. 8 (R. 37. 223²). En tanto el alba su esplendor risueño Difunde hasta el cenit; ¡y el sol que adoro | No amanece á templar la pena mía! > Lista, son. 31 (R. 67. 318¹). — aa) Part. dep. « Muchos viejos y caducos ven enterrar niñeces y juventudes recién amanecidas y florecientes. > Quev. Fant. 4 (R. 48. 1581). C Y felice el día, señora, | En que mi patria os merece | Por amanecida aurora! > Cald. Los tres mayores prodigios, 3 (R. 7. 2872). — c) Met. Representándose algunas facultades, virtudes, cualidades, etc., como luz que alumbra y alegra el alma, se significa con este verbo su aparecimiento ó entrada. a) Suavizándose la expresión con luz ú otro término análogo. « Todos aquellos en quien no ha amanecido la luz de la gracia viven así, sin tener otra ley sino la de sus miembros y apetitos. > Gran. Mem. vida crist. 6. 7, § 3 (R. 8. 3743). « Aquel rinconcillo de Judea donde solamente había amanecido la lumbre de la fe. > ld. Simb. 4, diál. 9, § 1 (R. 6. 585^2). — $\alpha \alpha$) Part. dep. • Suavemente cobrará amor á estas artes, y después, ya bien amanecida la luz de la razón, podrá entendellas mejor con la conversación de hombres doctos. » Saav. Emp. 5 (R. 25. 202). β) Netamente metafórico. « Mi bien se ha de acabar y la alegría | Que apenas en mi alma amanecia. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 1929). « Faltáronle las fuerzas y el entero | Brío que en su alma nueva amanecia. » ld. ib. 24 (R. 17. 3961). « Luégo que amaneció en mi pensamiento | La justa estimación desta noticia, | Sin hacer caso de otro humilde intento, | De ser vuestro me dio noble codicia. > Id. ib. 7 (R. 17. 2181). C. Cuándo se grabarán estas pinturas, y las que hay en Mataró, del mismo artifice? Cuando amanezca en nosotros el buen gusto, cuando lleguemos á sentir una chispa de amor á la patria. Mor. Obr. post. 2, p. 74. d) Met. Hallarse en su oriente, en la flor de la vida. • De otra arte me parecías, | Lais, que ahora me pareces : | Yo te vi que amanecías, | Y véote que anocheces. • Mend. A Lais (R. 32. 1031).

**. Hallarse ó aparecer al rayar el día (intrans.). **) Con respecto al lugar, Llegar á algún paraje ó encontrarse en él al aparecer

otro día más de mil leguas de donde anocheció. » Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 3363). « De razón se debia temer que por allí anduviesen bajeles de cosarios de Tetuán, los cuales anochecen en Berbería, y amanecen en las costas de España. » Id. ib. 1.41 (R. 1. 373*). « Aquí amanecian, acullá comían. » Id. ib. 2. 61 (R. 1. 534*). « Mandóse á D. Antonio de Luna, capitán de la Vega, que con cinco banderas de infantería y doscientos caballos amaneciese. sobre el lugar. > Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 912). « Al cuarto día, con ánimo esforzado | Sobre el campo enemigo amanecieron. > Erc. Arauc. 11 (R. 17. 442). « El que tiene carro necesita por lo menos tres ó cuatro horas de noche para amanecer en el punto del trabajo. Jovell. Ley agraria, 3º clase (R.50.1341). b) Con respecto al tiempo, Llegar con vida á la hora de rayar el día. 2) « Día vendrá en que amanezcas y no anochezcas, ó anochezcas y no amanezcas. Fran. Guia, 1.7, § 1 (R. 6. 32^2). — $\alpha\alpha$) Part. dep. • Dia vendra que, amanecido, no le anochezca, ó anochecido, no le amanezca. > Venegas, Agonía, 2. 7 (Mist. 3. 22). — e) Con respecto á la situación ó estado, Hallarse al rayar el día de tal ó cual manera, la cual se expresa por medio de un pred. ó un compl. a) Siendo suj. un nombre de pers. « Acostándose el hombre sano, otro día amanece al lado de su mujer finado. > Gran. Orac. y consid. 1, martes en la noche (R. 8. 292). Amanecieron en un tiempo muertos | Aquellos que con más poder y mano | Habian se-guido el bando del tirano. > Erc. Arauc. 12 (R. 17. 51¹). « A la mañana siguiente amaneció Iciar ahorcado de una ventana en castigo de su desacato. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2612). — ? Pues tal vez con su valor, | Por despojos de la guerra, | Desde el polvo de la tierra | Amanece emperador. > Guillén de Castro, D. Quij. de la Mancha, 3 (Clem. Coment. 2. 12). — « Yo finalmente amanecí sin blanca : | Debió de ser que me acosté sin ella. » Lope, Rimas de Burg. son. 29 (Obr. suelt. 19. 29). « Neguijón debió ser ó corrimiento | El que daño las perlas de su boca : Quiero decir sus dientes y sus muelas. Una mañana amaneció sin ellos. | — Así es verdad; mas fue de eso la causa, | Que anocheció sin ellos. > Cerv. El rufan viudo $(Com.\ 1.\ 200)$. — β) Con un nombre de cosa. < Se ha de disponer de suerte el castigo que amanezcan quitadas las cabezas de los autores de la sedición. > Saav. Emp. 73 (R. 25. 2011). C Dese jardin las plantas | Amanecen floridas. Mto. Primero es la honra, 1. 8 (R. 39. 2331). « Amanecieron los contornos, en cuanto alcanzaba la vista, cobijados de espesísima nieve. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 22 (4. 368). • A raposo durmiente no le amanece la gallina en el vientre. » Refr. en Valdes, Diál. (Mayans, s. Se ha usado en verso por Alumbrar, iluminar; pero el uso actual no lo toleraria (trans.). « Mas como el rayo de tus bellos

ojos | Otras tinieblas amanece agora | En el que fue mi ocaso escurecido, | Silencio eterno esconde el que te adora. » F. de la Torre, 2, son. 1 (32). « Tres diosas que al subir por aquel monte | Amanecian todo el horizonte. » Silvestre, Proserpina, 3, oct. 33 (Dicc. Autor.²).

Per. anteel. (Nôtese en Berceo el pret. amasco, à semejanza de nasco, visco.) Si-glo XV: « Miércoles primero dia de Junio del año de mil quatrocientos é diez y ocho años, amanesció muerta la reyna doña Catalina. > Crón. Juan II, 12. 1 (R. 68. 3741). « Lunes en la mañana amanescieron bien cerca de donde les anocheció. > Gonz. Clav. p. 41. « Quando amaneció el dia claro, fueron á par de Málaga, é echaron ancla en el puerto. » ld. p. 27. « E commo quando el dia amanesce | Que poco á poco se muestra lo oculto. » Canc. de Baena, p. 245. — Siglo XIV: « Echase ome sano e amanesce frio. » Rim. de Pal. 270 (R. 57. 4332). « Enviaron decir á los que fincaron en el Adrada que amaneciesen hi. > Mont. Alf. XI, 3. 9 (Bibl. ven. 2. 120). « Et si acorro de otros canes non hobieren, tomar otro dia en amanesciendo con aquellos canes mesmos el rastro. > Ib. 1. 15 (Bibl. ven. 1. 55). « E otro dia jueves en amanesciendo, envió la reina por Fernand Remon, chanciller deste infante don Juan. > Cron. Fern. IV, 17 (R. 66. 1663). « Este mandado llegó á la reina viernes en amanesciendo, primero dia de Agosto. » Ib. 11 (R. 66. 1324). « El infante don Sancho fue para allá, é entre dia y noche andudo cuanto pudo en guisa que amanesció y una manana. » Crón. Alf. X, 77 (R. 66. 642). « E desque el infante don Sancho supo esto, pensó de andar mas, en guisa que amanescieron con él sin sospecha en Ledesma. » Ib. 77 (R. 66. 631). « Un dia en amanesciendo llegaron á la puerta de Cáliz. > Ib. 19 (R. 66. 141). - Siglo XIII: « Bendicto amanesció para mi este dia. » S. Ildef. (R. 57. 326¹). « Semeja que la traicion amaneció despierta é la lealtad ador-mida. » Cal. é Dymna (R. 51. 183). «; Non veedes las yerbas floridas que amanescen verdes e anochescen secas? > Buenos proverbios (Knust, Mitth. 42). Non deuie este dia, sennor, amaneçer | Que nos fizo a todos tan bon sennor perder. > Alex. 2490 (R. 57. 2232). c Amaneçió la mannana ciega e tenebrosa. > 1b. 2438 (R. 57. 222¹). « Fija, non amanesció pora mi tan buen dia. > Appoll. 544 (R. 57. 30¹²). « Non amanescie dia que non fuese llorada. > 1b. 326 (R. 57. 294¹). « Ante que amanescie abana lis aleda. > Pora S. Doracciera de la companio de la com nesciesse echaron lis celada. > Berc. S. Dom. 737 (R. 57. 631). • Siempre oy decir e sobre mi avino | Que mal dia li amasco al qui a mal vezino. » Id. S. Mill. 121 (R. 57. 682). « Amaneçio el sabbado un pecemento dia. » ld. Duelo, 162 (R. 57. 136). « Amaneçio a Myo Çid en tierras de Mon Real. > Cid, 1186 (R.

Etim. Port. amanhecer; cat., val. amaneixer; mall. amanexer: supoñe un compuesto admanescere (à semejanza de advesperascere), cuyo simple manescere, de mane, mañana, se halla en documentos latino-hispa-

nos: « Et die lunis manescente, Rege equitante suo equo rosello cum totos suos varones. » Docum. del. arch. de S. Juan de la Peña (Ducange). « In his evigilans cœpit nimia anxietudine fluctuare, quod tarde manesceret. » S. Valerio, siglo VII (Esp. sagr. 16. 405).

AMANTE. adj. a) Que ama, que está po-seído de amor. α) « Mostróse ella gran tiempo agradecida, | O lo fingió con vanas aparienagradecha, O to inglo con vanas aparien-cias, | Al puro afecto del amante joven. » Quint. Pastor Fido, 2 (R. 19. 21³). « Si --- | Pretendes ser de todos el amado, | Vives, pas-tor, amante y engañado. » F. de la Torre, 3, égl. 1 (92). « Al que ingrato me deja, busco amante; | Al que amante me sigue, dejo ingrata. > Sor Juana Inés de la Cruz, son. que empieza asi (R. 42. 545*). « El monte todo con mortal anhelo | Celosa más que amante discurría. » Huerta, Endimión (R. 61. 210°). - αα) Sup. « Darnos los bienes era obra de señor liberalisimo; mas darnos persona y bienes todo junto es de amantísimo esposo. S Gran. Adic. al Mem. 13, consid. 5, § 3 (R. 8. 467²). — β) Se usa á menudo como sust. € Es imposible que el amante esté contento hasta que á la clara conozca que verdaderamente es amado. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 60⁴). « El frío riguroso de Castilla pasa el amante desde la mitad de la noche hasta que se ríe el alba de verle por ventura cubierto de la misma escarcha que los árboles, hablando con la tierna doncella que está pasando lo mismo. > Lope, Peregr. 4 (Obr. suelt. 5. 302). « Yo sospecho que los amantes tienen alguna simpatía y conformidad unos à otros, que se juntan y comunican de la suerte que habréis echado de comunican de la suerte que habréis echado de ver por este discurso, pues casi no halla nuestro peregrino posada sin enfermo de este mal. » Id. ib. 3 (Obr. suelt. 5. 220). « Solo el cuitado amante se lamenta | Del injusto dolor que le atormenta. » F. de la Torre, 3, égl. 6 (137). « No siempre fueron medianeras de amores felices, como sucedió à Lindorena confidenta de la princesa Claristea. amante no correspondida de Belianís. clem. Coment. 2, p. 177. — αα) A menudo se usa en plural para significar un hombre y una mujer que se aman. Los amantes de Teruel. Cp. los novios, los esposos. « Ya no les era molesto à los dos amantes aquel género de vida; --- como dos que se amen puedan hablarse y verse, he oído decir a muchos y yo lo tengo experimentado, que no sienten los medios trabajosos por que lo consiguen. > Lope, Peregr. 4 (Obr. suelt. 5. 301). Cran cosa es ver dos amantes: | Que como dos monos son, | Que cuando llegan à riña, | Muy armados de furor, | Se tocan y no se muerden, | Y luégo juegan los dos. > Mto. El caballero, 2. 9 (R. 39. 2993). — > En general de caballero de la cabal neral, Que ama, aprecia ó estima. Con de, en sentido objetivo. c los aragoneses son hombres de valor y espíritu, honrados y tenaces en su dictamen, amantes de su provincia y notablemente preocupados á favor de sus paisanos. » Cadalso, Cart. marr. 26 (2. 131).

c; Gloriosa nación que produce nobles tan amantes de su rey! > ld. ib. 45 (2. 202). «Supone Flórez que la división de este libro en capitulos no se halla en ninguno de los códices antiguos, y que es obra de algún moderno amante de la claridad. » J. Villan. Viaje liter. 3, p. 209. Comos más ambiciosos que amantes de la gloria. Lista, *Ensayos*, 2, p. 51. Fue tan amante de las letras [P. López de Ayala], que à pesar de sus elevadas ocupa-ciones halló tiempo para emplearlo en la lec-tura y el estudio. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 19. — e) Se aplica por extensión á las cosas en que se muestra el amor ó que se resieren à él. « Este serà el premio injusto | Del dolor de ausencias tantas, | De tus amantes porfias | Y mis resistencias vanas. > Mto. Trampa adelante, 3. 10 (R. 39. 1621). i Triste de mil que en paramo apartado ----| Hallé muerte de celos, que derriba | El edificio amante que hube alzado | Sobre agua fugitiva. > Iglesias, idil. 3 (R. 61. 4462). « Apurará en las delicias | De sus amantes caricias La humana felicidad. A. Saav. El desengaño en un sueño, 1. 1 (4. 449). Aqui mi pecho sintió | El primer latido amante. Hartz. La jura en Santa Gadea, 1. 1 (162).

Etim. Lat. amantem, amans, part. de amare, amar.

AMAÑAB. v. a) Componer ó llevar á cabo mañosamente (trans.). α) « Adhirieron á la paz general que con tanta prudencia amañó el joven don Jaime entre sus ricos hombres antes de esta conquista. Jovell. Mem. del cast. de Bellver, nota 1 (R. 46. 424¹). — β) Λ menudo se toma en mala parte. « Ni el visto bueno del intendente, ni el atestado de los escribanos estarán jamás libres de las suplan-taciones que puede amañar el interés. > Jo-vell. Dict. sobre embarque de paños extranj. (R. 50. 73²). « Y no vengan diciéndonos que estas demostraciones de aprobación y contento suelen aparecer también en apoyo de la tiranía, porque entonces no es la voluntad quien las franquea, es la fuerza quien las arránca. Fueron acaso tales las que mereció la insti-tución del Gobierno Central? Si así lo creen los consultantes, vengan y señalen cuál fue el impulso, cuáles los medios, cuáles los artificios que empleó para amañarlas. > Id. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46, 5121). a2) Pas. A Para cometer, pues, el fraude que supone el segundo medio, era preciso que fuese primero concebido por todos y luégo amañado en la sección y decretado por todos en la junta. > Id. ib. 1. 2 (R. 46. 5252). — •) Refl. Darse maña, acomodarse con facilidad á hacer alguna cosa. a) Con a. aa) Con un infin. Por esta sencillez lo quiero como á las telas de mi corazón, y no me amaño á dejarle por más disparates que haga. > Cerv. Quij. 2. 13 (R. 1. 429²). « ¿ Quién diahlos se ha de amañar á reñir á secas? » Id. ib. 2. 14 (R. 1. 4321). « Gastad ese dinero, que yo le desquitaré con la fuerza de mis brazos, que todavia se amañarán antes á domeñar un remo que un azadón. » Id. Pers. 3. 13 (R. 1. 6482). « Bien á

hacer este camino | Tu ingenio y virtud se hacer este camino i iu ingonio, a (Com. 2. amaña. » Id. El rufán dichoso, 1 (Com. 2. 19). Corre lozano en torno la campaña [a volver à su cueva no se amaña. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 396¹). « Nunca me amaño | A gastar zalamerías. > T. Iriarte, El señorito mimado, 1. 8 (4. 178). — ββ) Con un sust. « ¡ A qué género de poesía es vuestra merced poesía politicado al livino al harrica del cómico. más inclinado, al lírico, al heroico ó al cómico? A todos estilos me amaño, respondió él. » Cerv. Adj. (R. 1. 700²). « Tan mal me amaño al vestido, | Que parece que ando armado. » Lope, | Si no vieran las mujeres ! 2. 8 (R. 34. 584²). — β) Con con « Amañarse con la vida solitaria. » Salvá, *Gram*. « Amañarse con cualquiera. > Acad. Gram.

Per. anteet. Siglo XV: « E tenga ya amañada la espuerta de palma cubierta defuera de cuero colorado. » Villena, Arte cis. 5 (36).

Etim. Comp. de á y maña. El nombre y el verbo pueden reducirse á distintas derivaciones de manus, mediando la influencia recíproca de los dos en sus respectivas acepciociones. Maña en su significado primordial de manojo podria ser el plur. lat. manipula (manpla, manlla, manya, maña, como ungula, ungla, unlla, unya, uña; singularius, señero), sin que el haber retrocedido el acento sea objeción grave, pues no faltan casos se-mejantes. Véase Diez, Gramm. 1, p. 467, trad. fr.; Schuchardt, Vokal. 2, p. 420 (cun-culis por cuniculis), 3, p. 290. Amanar correspondería á maniculare, a dolum vel strophas excogitare >, que Ducange explica como derivado de manus, comparándolo con el fr. manigance, manganilla, manigancer, armar una treta, en lo cual hay sin duda alusión á las juegos de manos y mucha analogía con manejar, manejo, manipular, manipuleo. Confundidas en una sola forma las dos voces latinas, el nombre se amoldó á la significación del verbo. Todo esto no puede pasar de una mera conjetura, que si, por lo que hace al castellano, pudiera no ser muy infundada, halla grandes tropiezos, vistas las formasque presentan otros dialectos, las cuales por su misma semejanza hacen sospechosa toda comparación. El port. amanhar, preparar, disponer, y también labrar la tierra, es idéntico á nuestro amanar; pero; podrá decirse lo mismo del it. manna, manojo, gavilla, ammannare, ammannire, alistar, preparar; sardo. ammania, amanojar, ammaniare, aparejar; sicil. ammannari, hacer mañas o manojos? Pudiera suceder que en última instancia todas estas voces fuesen modificaciones de mano. aunque por cierto dificiles de explicar : Ronsch propone como base manua, punada, manada, y Thurneysen sugiere que nuestro maña puede provenir de un tema manea. Diez indica para la una acepción el lat. machina, por artificio, y para la otra el gaél. mam, puñada, manada. Todo es conjeturar.

AMAR. v. Tener amor á alguna persona ó cosa (trans.). Expresa todas las gradaciones desde la pasión vehemente que atrae un sexo hacia el otro, hasta la benévola disposición

que se nos manda tener para con nuestros enemigos, y se extiende á denotar la inclinación que nos mueve á los objetos inanimados que nos atraen ya por su bondad, ya por su belle-za, ya por la conveniencia que hallamos en ellos con nuestro carácter ó con nuestros gustos. a) Con acus. de pers. a) En general.

Amamos naturalmente la bondad y la hermosura, amamos á nuestros padres y bienhechores, amamos á nuestros amigos y á aquellos con quien tenemos semejanza, y linalmente toda bondad y perfección es el blanco de nuestro amor. » Gran. Simb. 1. 2 (R. 6. 185²). « Ama el hombre la hacienda, y ama al hijo ; pero cuando se encuentra el amor de la hacienda con el del hijo que está enfermo ó en algún peligro, gástase la hacienda porque no muera el hijo. » Rivad. Flos SS. Purific. (Vida de la Virgen, 161). — Significando la pasión amorosa. « Hízome el cielo, según vosotros decis, hermosa, y de tal manera, que sin ser poderosos á otra cosa, á que me améis os mueve mi hermosura, y por el amor que me mostráis decís y aun quereis que esté yo obli-gada á amaros. > Cerv. Quij. 1. 14 (R. 1. 2821). « Tirsi, pastor del más famoso río | Que da tributo al Tajo, en la ribera | Del glorioso Sebeto á Dafne amaba | Con ardor tal, que fue mil veces visto | Tendido en tierra en doloroso llanto | Pasar la noche. > Figueroa, Egl. past. (R. 42. 5071). — Significando el amor de Dios. « Vemos que premia conocida y aventajadamente el flacedor de todas las cosas aquellos que, sin moverles otro interese alguno de te-mor de pena ó de esperanza de gloria, le quieren, le aman y le sirven solamente por ser bueno y digno de ser amado. > Cerv. Gal. 3 (R. 1.40). « Con esa manera de amor he oído yo predicar que se ha de amar á nuestro Señor, por sí solo sin que nos mueva esperanza de gloria ó temor de pena. » Id. Quij. 1. 31 (R. 1. 3372). « Los que de veras amaná Dios, todo lo bueno aman, todo lo bueno quieren, todo lo bueno favorecen, todo lo bueno loan, con los buenos se juntan siempre, y los favorecen y desienden; no aman sino verdades y cosas que sean dignas de amar. > Sta. Ter. Cam. per (. 40 (R. 53. 3711). — Significando el amor fundado en la caridad cristiana. « No sabré determinar con qué ganó más ánimas para Cristo, si con las palabras de su doctrina ó con la grandeza de la caridad y amor, acompañada de buenas obras, que á todos mostra-ba; porque así los amaba y así se acomodaba á las necesidades de todos como si fuera padre de todos. > Gran. Vida de Avila, 2, § 4 (R. 11. 455²). « Oh Salvador dulcísimo, yo propongo con vuestra gracia de amar á mi prójimo como vos nos amasteis, compadeciéndome de ellos como vos os campadecisteis de nesotros. > Puente, Med. 3. 50 (2. 301). — Significando otras maneras de amor en la familia ó en la vida social. « Tu Dios y Señor te trajo de Egipto por todo este camino de la manera que el padre amoroso trae en sus brazos el niño que regalada y tiernamente ama. » Gran. serm. Pentec. (R. 11. 201). « Comensó á estudiar las artes, y fue su maestro

en ellas el P. Fr. Domingo de Soto, el cual, vista la delicadeza de su ingenio, acompañada con mucha virtud, lo amaba mucho. > Gran. Vida de Avila, 1 (R. 11. 451 2). « Nunca Portugal desnudó el acero ni perdió el respeto á sus reyes, porque con entranable amor los ama, y si alguna vez excluyó á alguno y admitió á otro, fue porque amaba al uno y aborrecía al otro por sus malos procedimientos. > Saav. Emp. 38 (R. 25. 971). « Siempre ha habido | En dos que se crian juntos, | Un li-naje de cariño | Que, aunque es amar, no es querer; | Que en el querer es preciso | Que haya deseos; y amores | Sin deseos hay infinitos. » Mto. Antioco y Seleuco, 1.3 (R. 39. 41¹). « Tal vez es ésta, señor, la primera vez en que se culpa á un escritor de que ame fuertemente à su patria. » Quint. Obr. inéd. p. 78. — Aplicado por extensión á los anima-les. « En bosques y florestas | Aman las fieras, y en las ondas aman | Las orças graves y el delfin ligero. > Quint. Poes. Pastor fido (R. 19. 211). — « Quien feo ama, hermoso le parefr. con que se expresa cuánto en gaña el deseo y la voluntad ó el afecto. Acad. Dicc. — aa) Refl. y recipr. « ¿ Cómo podrá el hombre amar de corazón á Dios, su criador y bienhechor, sin que se ame á sí mismo como criatura suya y objeto señalado de su amor? » Jovell. Trat. de enseñanza, moral relig. (R. 46. 2631). « Un mandamiento nuevo os doy : Que os améis los unos á los otros, así como yo os he amado, para que vosotros os améis también entre vosotros mismos. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis caridad entre vosotros. » Scio, S. Juan, 13. 34 y 35. — $\beta\beta$) Pas. « Todo el reino de Castilla se puso al lado del infante don Enrique contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque aque se contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque aque aque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque aque aque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque aque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque aque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don Pedro el Cruel, porque a contra el rey don el rey do era amado y éste aborrecido. > Saav. Emp. 38 (R. 25. 96²). — γγ) Part. « El amante, conforme la casta voluntad de la cosa amada, la suya templa. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 59²). « Amadadal del Sano Gerv. Gal. 4 (R. 1. 59² da del Señor, flor venturosa, | Llena de amor murió y de juventud. > Espronc. Estud. de Salam. 2. — Sustantivamente. « Conjúroos i oh hijas de Jerusalén! si sabréis de mi amado. que le digáis, que desfallezco de amor. ---Ven, amado mío, y salgamos al campo. > León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 1962). « ¡ Oh mi suave descanso de los amadores de mi Dios! No faltéis à quien os ama, pues por vos ha de erecer y mitigarse el tormento que causa el amado al alma que le desea. > Sta. Ter. Exclam. 15 (R. 53. 4984). — β) Con de, que exclam. 15 (R. 53. 4984). — β) Con de, que expresa como la fuente ó el origen del amor.

« Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento. > Scio, S. Mat. 22. 37. « El que de verdad y de todo corazón ama á Dios, desea también con el mismo impetu y fuerza agradarle. > Gran. Modo de cateq. 9 (R. 8. 609^a). « La bella Guacolda enamorada | A quien él de encendido amor amaba. > Ere. Arauc. 13 (R. 17. 54°). — $\alpha \alpha$) El uso de esta prep. está circunscrito á casos como los anteriores, y, salvo el compl. de corazón, se dice más á menudo con : Amar con pasión. « Amarás al Señer Dios tuyo con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza. > Scío, Deut. 6. 5. — γ) Para denotar la reducción de los demás amores á la caridad perfecta, se dice amar en Dios, por Dios. « Si las ánimas te agra-dan, ámalas en Dios, porque también ellas en si son mudables, y fijas en Dios son estables, y de otra manera perecerian. Amalas pues en él y arrebata cuantas pudieres para él. > Ri-vad. Conf. de S. Agust. 4. 12. « Solo Jesús se debe amar singularisimamente, porque él solo se halla bueno y fidelísimo más que todos los amigos. Por él y en él debes amar los amigos y los enemigos, y rogarle por todos, para que le conozcan y amen. > Gran. Imit. 2.8 (R. 11. 394^2). — δ) Absol. ϵ Bien ama quien nunca olvida: > refr. en Santill. y en el Comend. Griego. Hoy suele decirse: «Quien bien ama, tarde olvida. » « Carmen | Tiene ya su que bradero | De cabeza. ¿ No es así? | Y --- como dice el proverbio, | Quien bien ama, tarde olvida. » Bretón, A Madrid me vuelvo, 3. 6 (1.90). — « Aquel ama de veras que rompe – « Aquel ama de veras que rompe por todo; que ningún estorbo le puede hacer que no ame; que no tiene otro bien sino al que no ame; que no tiene otro nien sino ai que ama. » León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 1941). « Dice un común proverbio nuestro: quien bien ama, teme. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 452). « Todo el tiempo se pierde | Que en amar no se gasta. » Jaur. Aminta, 1 (R. 42. 1331). « Alma celeste para amar nacida, | Era el amor de su vivir la fuente. > Espronc. Estud. de Salam. 2. — b) Con acus. de cosa para significar la inclinación vehemente del animo a poscer ó disfrutar los objetos que nos atraen por su bondad ó su belleza, ó por la conformidad que ofrecen con nuestro carácter ó nuestros gustos. a) « Desde mis tiernos años amé el arte | Dulce de la agradable poesía. > Cerv. Viaje, 4 (R. 1. 6881). « Perdonad los pecadores, hacedlos participantes de mis tra-bajos y de mi muerte. Decidles que no amen la vanidad, y las cosas transitorias, y las riquezas perecederas. > Gran. serm. Ascens. § 1 (R. 11. 162). « Si [es] meláncolico, aborrece la compañía, ama la soledad. > Saav. Emp. 1 (R. 25. 10°). Ame el trabajo, y acrecentará su casa. León, Perf. cas. 10 (R. 37. 225°). Amó el silencio citta al extremo que nunca se detuvo en corrillos ni conversación de otros religiosos ni seglares, si no fuese tratando de caridad ó de obediencia, ó consolando algún afligido. > Quev. Vida de S. Tomás de Villan. 2 (R. 48. 602) « No infieras de esto que amaré el reposo | Estrechado á la aldea, huyendo el trato | A la vida política forzoso. » B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 303*). « No dejes el lugar que tanto amaste. » Garcil. egl. 1 (R. 32. 4*). « Sólo un sér de desvelos y dolores | Ama tu yerta luz. > Pastor Díaz, A la luna. — αα) Pas. « Naturalmente se ama la libertad, y la parte de animal que está en el hombre es inobediente á la razón. > Saav. Emp. 38 (R. 25. 981). — e) Con acus. de cosa, significa también el apego que naturalmente tenemos á lo que nos pertenece y (con menos frecuencia) el aprecio que se hace de alguna cosa ó la com-

placencia que en ella se encuentra. Esta aplicación se miraría hoy como galicismo. a) « Como el hombre naturalmente ame á sí mismo con grande amor, siguese que ha de amar también sus cosas como bienes propios que le pertenecen. Y por esta razón cada uno ama su casa, y su viña, y su dinero--- y finalmente todo lo que es suyo, porque todo esto sirve para su bien. » Gran. Adic. al Mem. 2. 14, consid. 7 (R. 8. 4903). « El príncipe, que, re-conocido el daño de sus resoluciones, las deja correr, más ama su opinión que el bien público. Saav. Emp. 65 (R. 25. 1784). « Ama en los demás el rigor de la justicia y en sí le aborrece. Id. Emp. 46 (R. 25. 1151). — β) Menos aceptable parecería hoy su empleo con infin. « Es estado de amor y de paz, porque se hermanan en el las dos partes del alma que decimos, y el sentido ama servir à la razón, y Jacob y Esaú se hacen amigos. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1792). « Primero que hablemos con el entendimiento y le descubramos lo que este oficio es, con todas sus cualidades y par-tes, convendrá que inclinemos la voluntad á que ame el saberlas, y á que sabidas, se quiera aplicar á ellas. > Id. Perf. cas. introd. (R. 37. 212°). — d) Met. Con suj. de cosa. a) « Es difícil empresa contener dentro del pecho á un espíritu generoso, llama que se descubre por todas partes, y que ama la materia en que en-cenderse. > Saav. Emp. 10 (R. 25. 322). « Ama el sembrado el agua, sigue amigo | La rama el cabritillo destetado. > León, Poes. 2, égl. 3 (R. 37. 211). « De amor la viva llama --- | Los medios huye, los extremos ama. » L. Argens. son. 11 (R. 42. 2632). « También aman los arboles y plantas. | Mirar puedes la vid con cuánto afecto | Y con cuántos abrazos repetidos | A su marido enlaza. | Ama un abeto al otro, el pino al pino. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 1341). — β) En no representándose el nombre de cosa como que efectivamente ama, es decir, en no habiendo metáfora inmediata, este uso es un verdadero galicismo; v. gr. « Dificulto que el país de la presente aventura lleve adelfas, las cuales aman los países cálidos, y creciendo espontáneamente en nuestras provincias meridionales desaparecen en las interiores de la península. > Clem. Coment. 1, p. 257.

Per. amteel. (Es muy frecuente la construcción con infin.). Siglo XV: « Aquel de buenos abrigo, ! Amado por virtuoso | De la gente. » J. Manr. Coplas (Fern. 16.55). « Sabia que eran suyos é le amaban hacer placer é servicio. » Crón. Juan II, 1. 37 (R. 68. 292²). « Ama, é serás amado. » Santill. p. 29. « Como aquel que todas oras | Vos amó servir de grado. » Id. p. 408. « A mi por vestro acorred, Pues que vos amo servir. » Canc. de Baena, p. 161. « Te amo onrrar é servir. » Ib. p. 137. — Siglo XIV: « Entendió que los que primero la amaban servir, é en quien tenia esfuerzo, la desamparaban. » Crón. Pedro I, 1. 3 (R. 66. 405¹). « Eran los omes del mundo que mas amaban servir é consejar al rey. » Crón. Alf. X, 48 (R. 66. 36²). « Era casado con Romayquia, et amábala muy mas que á cosa

del mundo. > J. Man. C. Luc. 14 (R. 51. 4013). Siglo XIII: « El mayor poderio et más complido que el emperador puede haber de fecho en su señorio es quando él ama á su gente et él es amado della. » Part. 2. 1. 3 (2. 6). « Como el padre que ama su fijo et le puña de guardar porque viva et dure en buen estado. » Part. 1. 15, preámb. (1. 399). « Como quier que él amara los suyos en este mundo, à la fin mostró que los amaba mas. Part. 1. 4. 37 (1. 92). « Creyendo bien en él [en Dios], por derecho conviene que lo amen et que lo honren et lo teman, amándole por la bondat que en él ha et otrosi por el bien que nos face. > Part. 1. 1. 7 (1. 16). « Mues-tran [las leyes] como los omes se amen unos a otros, queriendo el uno para el otro su derecho guardandose del non fazer lo que non querie quel feziesen. » Espéc. 1. 1. 6 (O. L. 1. 4). « El malo non ama à los buenos nin à los que facen las obras de Dios. » Cal. é Dymna (R. 51. 40¹). « Si aquellos aman la tierra, que se ponen à muerte por la defender, ¿ por qué non diremos nos que aquellos que la non quieren vengar que la non aman? » Fuero Juzgo, 9. 2. 8 (159). « Por esto conucerant los omnes que sodes mios disciplos, si vos amardes entre vos. » Ib. preámb. 9 (IX). « Fizo pora los bonos que lo aman a seruir --- | El regno del parayso. » Alex. 2172 (R. 57. 214¹). « Plogo-me quando oue ante ti a uenir, | Ca se que amarás derecho departir. » Ib. 341 (R. 57. 158¹). « Semeia que non amas gozo nin alegria. » Appoll. 168 (R. 57. 289¹). « Temido de los moros, de christianos amado. » Berc. S. Dom. 761 (R. 57. 64¹). « Despidióse de toque facen las obras de Dios. » Cal. é Dymna S. Dom. 761 (R. 57. 641). • Despidióse de todos los sus fraires queridos, | Los que bien lo amaban, fincaban doloridos. > Id. ib. 104 (R. 57. 431). « Amaba desti mundo seer desembar-57. 43°). «Amaba desti mundo seer desembargado --- | Bien amarie que fuese su corso acabado. » Id. S. Mill. 3½ (R. 57. 66¹). «Non te podi servir. | Pero amete siempre laudar e bendecir. » Id. Mil. 522 (R. 57. 119²). «Amó a la Gloriosa siempre façer serviçio. » Id. ib. 462 (R. 57. 117²). «Non amaba oir palabras de vanidat. » Id. S. Oria, 22 (R. 57. 138²). «Mas ama con los sanos jugar | Que los enfermos visitar. » S. M. Egipc. (R. 57. 308²). «Alegre fue Myo Cid. que nungua mas nin « Alegre fue Myo Çid, que nungua mas nin tanto, | Ca de lo que mas amaha yal viene el mandado. » Cid, 1563 (R. 57. 18²).

mandado. » Cta , 1503 (N. 51. 18").

Ettm. Port., cat., prov. amar; fr. ant. amer, hoy aimer; it. amare; del lat. amare. La opinión más recibida es que corresponde al sansc. kam, amar, desear, mediante la desaparición de la gutural, como en ubi, unde, etc. Pott sugiere que la k hubo de convertirse primeramente en qu, y perdida la q (cp. venio = gam), la v se desvaneció por disimilación, à causa de la m siguiente. (Pott, WWb. 2. 2. 156; Vanicek, Gr. lat. etym. Wb. 117, etc). Entre otras explicaciones que se han presentado ofrece interés la de Pictet, quien refere nuestro verbo al sansc. am, estar enfermo; idea que coincide con la manera en que los romanos solían considerar el amor: « Medea animo aegra, amore saevo saucia. » Enio.

Véase Caro, Virgilio, 1. LXV.

AMARGO, A. adj. 1. a) Que tiene un sabor semejante al de la hiel, el ajenjo ó el acibar. a) « Es aquel endurecido y muy amargo licor que en Castilla se dice acibar. Laguna, *Diosc.* 3. 23 (3. 29). Para los empeines son buenas las almendras amargas majadas. > Herr. Agric. gen. 3. 9 (2. 111). No podían beber las aguas de Mara, porque eran amargas. Scío, Ex. 15. 23. — Sup. Por haber ella bebido un brebaje amarguísimo sirviendo á una enferma, le apareció y le dio á beher un licor celestial. > Gran. Adic. al Mem. 2.14, § 6 (R. 8. 477*).

No hubo cosa en nuestro Bien adonde no llegase el cuchillo y el diente : al costado, á los pies --- y á la boca con gusto amarguísimo. Deón, Nomb. 3, Cordero (R. 37. 1841). $-\beta$) Con \dot{a} , para expresar la parte \dot{a} sentido en que obra el objeto amargo. \dot{a} Amargo al paladar. > Salvá, Gram. « Amargo al gusto. > Acad. Gram. « Es aquella planta olorosa, aunque con olor algo grave, y amarga al gusto. > Laguna, *Diosc. 3. 27 (3. 33). «* La una [especie de endibia] tiene las hojas muy anchas y se parece á la lechuga infinito, la otra las tiene angostas y al gusto es amarga. > Id. ib. 2. 121 (2. 134). — γ) Con de, para particularizar el concepto en que un objeto es amargo. (Amargo de sabor.) Acad. Gram. Amargo de gusto. > Salvá, Gram. — δ) Con en, en sentido análogo.
 Es [el ajenjo] hierba eu el sabor amarga, mas muy medicinal. »
Herr. Agric. gen. 4. 10 (3. 51). — ») Dicese,
por extensión, del árbol que, á distinción de
otros individuos de la misma especie, produce fruto amargo. « Los almendros dulces se hacen amargos dejándolos de labrar mucho tiempo. > Herr. Agric. gen. 3. 9 (2. 108). « Se ha hallado el modo de trocar los almendros amargos en almendros dulces, sólo con agujerarles el pie. > Quev. Vida devota, 1. 21 (R. 48. 269⁴). — e) Met. Que causa disgusto ó pena, en lo físico (en este caso, raro) ó en lo moral: doloroso, triste. « El sentido todo del tacto, rasgado y herido por infinitas partes del cuerpo, no tocó cosa que no le fuese enemiga y amarga. » León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 127°). « En eco amargo del cansado aliento | Responde el monte. » Cerv. Gal. 1 (R. 1. 3¹). « Vé, amigo, y guiete otra mejor ventura que la mía, y vuélvate otro mejor suceso del que yo quedo temiendo y esperando en esta amarga soledad. Id. Quij. 2. 10 (R. 1. 4222). « Muévate á compasión mi amargo duelo. > Id. Numancia, 1. 2 (Arrieta, 10. 17). « Sólo deseaban alguna manera de servidumbre tolerable y de vida no tan amarga como era la que padecían. Mar. Hist. Esp. 7. 1 (R. 30. 1891). « No podrás gustar de Dios hasta que los bienes deste mundo y sus deleites tengas por amargos y desabridos. > Estella, Van. del mundo, 1. 1 (Mist. 4. 1). « Mi lengua prueba | A razonar con vos, oh dulce amigo, | De la amarga memoria de aquel día. » Garcil. son. 19 (R. 32. 34º). « Ahora, que reciente el daño siento | Con la memoria dulcemente amarga, | Busco alguna ocasión al sufrimiento. > Herr. 1, eleg. 12 (R. 32. 2812). (A) qué vida tan amarga Do no se goza el Señor! > Sta. Ter. Poes. 1

(R. 53. 509⁴). « Los lazos de tormento, | Que estrechamente ciñen mi afligida | Alma, ya son sin cuento; | ¡Ay Dios! libra mi vida | De suerte tan amarga y abatida. > León, Poes. 3, salmo 24 (R. 37. 49¹). « La amarga noche sin dormir pasaban | Al són de dolorosos instrumentos. > Erc. Arauc. 7 (R. 17. 28¹). « Ya tiene los sentidos entregados | Al ocio, y los amargos pensamientos | En el profundo olvido sepultados. > Jáur. eleg. Partio la noche (R. 42. 107º). « Debo decir que pocos días de mi larga vida han sido más amargos. A. Galiano, Recuerdos, p. 386. Cuando dice con sequedad á su hijo que se prepare á la muerte porque los dioses la han decretado y es forzosa, más bien excita indignación y odio que la compasión que debiera un padre colocado en tan amargo trance. > M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 121). « No quisiera omitir una reflexión, amarga y desconsoladora, pero que me nexton, amarga y desconsoladora, pero que me parece importantísima y confirmada por la experiencia. » Id. Esp. del siglo, 3. 11 (5. 209). « Las virtudes son severas | Y la verdad es amarga. » Mel. Disc. 1 (R. 63. 255°). « En donde tus dichas fueron | Solo hay recuerdos amargos. > A. Saav. Moro expós. 5 (2. 172).

¿No son bastantes | Tres siglos infelices | De amarga expiación? > Quint. Poes. A la exped. esp. (R. 19. 5¹). — « Lloraba la vieja á cada paso, enclavijaba las manos, y suspiraba de lo amargo. Duev. Gran Tac. 16 (R. 23. 5132). — Sup. « Entre tanto que me atormentaban, meditaba como podía la amarguísima pasión de mi Salvador, llena de innumerables dolores. » Gran. Simb. 5. 2. 23, § 1 (R. 6. 657¹). « Tú, que buscas el verdadero descanso, el cual se promete á los cristianos después de la muerte, ten por cierto que también lo hallarás entre las molestias amarguísimas desta vida, si amares los mandamientos de aquel que lo prometió. » Id. Guía, 1. 17, § 1 (R. 6. 64²). « La muerte amarguísima que trae consigo la privación de la divina gracia. > Puente, Med. 1. 22 (1. 221). — α) A menudo se contrapone à dulce y sus cognados. « Las letras tienen amargas las raíces, si bien son dulces sus frutos. > Saav. Emp. 5 (R. 25. 191). c Porque suele ser amarga la verdad, es menester endulzalle los labios al vaso para que los principes la beban. » Id. Emp. 48 (R. 25. 1243). « Ni conoce la dulzura de la paz quien no ha probado lo amargo de la guerra. » ld. Emp. 99 (R. 25. 2574). « ¡ Qué dulce cosa amor, qué amarga celos! » Lope, Gatom. 1 (Obr. suelt. 19. 183). « Y de sus bellos ojos | Solia gustar una dulzura extraña, | Que al final dishon proposition de la contra del la contra de la contra del la contra de la contra del la contra de la con dejaba un no sé qué de amargo. » Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 1352). — d) Met. Que hicre ú ofende, duro, ofensio. Véase Acad. Dicc. s. v. Sarcasmo. Oyeron en su tránsito inusitados insultos del populacho, y recriminaciones muy amargas aunque bien fundadas. > A. Saav. Masan. 1.6 (5.60). « Vi los ojos de Lope y de Cervantes | Moverse en encontradas direcciones, | Y por sus labios extenderse lenta | Sonrisa amarga de piedad que afrenta. > Hartz. La mediania de ingenio (412). « No era facil responder, ni mucho menos acallar estas que-

jas amargas del desaliento. > Quint. Pizarro (R. 19. 3071). — e) Met. Funesto, negro, c Pues amargas cien monedas serían éstas. > Celest. 4 (R. 3. 201). « ¿ Es posible, señor hidalgo, que haya podido tanto con vuestra merced la amarga y ociosa letura de los libros de caballerías, que le hayan vuelto el juicio?) Cerr. Quij. 1. 49 (R. 1. 3931). — Considera que mala y amarga cosa es el haber dejado tú al Señor tu Dios. > Scio, Jerem. 2. 19. - 1) Met. Senor tu Dios. » Scio, Jerem. 2. 19. — 1 Mel. Dicese de la persona áspera y de genio desabrido. Acad. Dicc. c ¿ Ves qué hombre éste? — Asperillo de condición, y amargo de respuestas. » Mor. La escuela de los maridos, 1. 6 (R. 2. 4472). — g) Met. Lleno de pesar ó amargura, desdichado. c Yo quedo la más amarga del mundo y echada por puertas.) Quev. Cuento de cuentos (R. 48. 4142). « Si puclinas los ofdos la las piadosas y delientes. que v. Caento de Cuentos (n. 48. 41-). (n. 161-). (n. 1 doloroso corazón sospirando, di así — 3 Gran. Orac. y consid. 1, sab. por la mañana (R. 8.82²). « Presta atento oido | No al concertado són sino al rúido | Que de lo hondo de miamargo pecho, | Llevado de un forzoso desvario, | Por gusto mío sale y tu despecho. Cerv. Quij. 1. 14 (R. 1, 281¹). « ¡Ay Ala! ¿ quién me picó? | Mira por aquí, Costanza, Si es avispa? amarga yo, | Que parece que una lanza | Por el cuello se me entró. » Id. Los baños de Argel, 2 (Com. 1. 157). — 2) Interjectivamente con de. « ¡Ay amarga de mí! ¡En qué lazo me he metido! » Celest. 4 (R. 3. 20¹; * cuitada). « ¡Ay amargo de mí! voime, señor, que es tarde. » Alemán, Guzmán, 1. 3. 8 (R. 3. 253²). « ¡ Dó el dinero? — Aquí en el pecho | Lo tengo, amargo de mí. » Cerv. Los baños de Argel, 2 (Com. 1. 158). — h) Aplicado á las lágrimas denota las que se derraman á causa de un gran nota las que se derraman á causa de un gran dolor. « Ahora despreciada | Derramas llanto amargo. » Jovell. Anfriso a Belisa, 4 (R. 46. 13²). « Zahira contemplando las facciones | be aquel rostro infantil y tiernas gracias, | De m oculto dolor sobrecogida, | Bañó el semblante en lágrimas amargas. > A. Saav. Moro expos-1 (2. 6). — Sup. C Otros abrazaban su cuello y lo besaban derramando amarguisimas lágrimas por aquel apartamiento. > Gran. Simb. 2. 22, § 3 (R. 6. 340⁴). — s) Met. Dicese del semblante ó expresión que demuestra un gran dolor. « Con expresión tan amarga, | Mas con una fe tan fuerte | Alza el rostro, y ambas manos | Hacia los cielos extiende

Saav. El solemne desengaño, 5 (3. 213).

**Sust. **) Amargor. El amargo del acibar.

**— b) Dulce seco compuesto con almendras amargas. Acad. Dicc. — e) Licor confeccionado con almendras amargas. Acad. Dicc. — (a) Farm. Composición que principalmente se hace de ingredientes amargos. Acad. Dicc.

Per. anteel. (Llegó à usarse en el siglo XV la forma latina amaro.) Siglo XV: « No se as haga tan amarga | La batalla temerosa | Que esperais. » J. Manr. Caplas (Fern. 16.

60). © En el Viernes de la Cruz, | Pasó á la clara luz | Deste amargo e turbio mar. » P. de Guzmán, Clar. var. 366 (Rim. inéd. 326). « Y no te mostraras a el tan amargo | Ni triste dexaras a mi querellosa. » Mena, Lab. 205 (711). « La fiel es amarga. » Vis. delect. 1. 2 (R. 36. 3451). « Algasaras muy amaras | Con-son tan amargos et de tan mal sabor. » J. Man. C. Luc. 25 (R. 51. 3782). — Siglo XIII: CEl gostar departe las cosas dulces de las amargas. » Part. 2. 13, 4 (2. 105). « Pierden los cuerpos et quanto traen afogándose, bebiendo el agua amarga de la mar. > Part. 2. 9. 28 (2. 84). « Es dulce en el comienzo, é en la fin amargo é lleno de tósigo mortal. > Cal. é Dymna (R. 51. 282). « Et pensé en los deleites deste mundo, de que ha sabor el alma, et dije : ¡Oh qué amargo é qué tan fuerte es esto! > Ib. (R. 51. 172). « Juro por el que mudó las aguas amargas por echar la viga en ellas, é ficiéronse dulces. > Fuero Juzgo, 12. 3. 15 (197). Essas ypocrisias que combusco traedes, | Bien creo que en cabo amargas las veredes. > Berc. S. Dom. 179 (R. 57. 452).

Avie una azemila, bestia era de carga: Turibio e Simpronio vidiéronla amarga, | Por so mal la modraron del pasto de la varga. > Id. S. Mill. 271 (R. 57. 73¹).

Si revellar quisiere, levemoslo en peso, | Si non, darnos a Decio amargos ajos queso [?]

Id. S. Laur. 76 (R. 57. 92²).

Test. lat. htsp. c Radmiro test. Vincenti test. Petro Amargo test. > Docum. de 1062

(Berg. Ant. 2, 432.).

Etim. Port. amargo; val., mall. amarg; cat. amarch: corresponde á una forma latina amaricus, de donde amaricure, amargar, amaricosus, amargoso; cp. Diefenbach. Gloss. lat. yerm. De la forma clásica amarus: prov. amar; fr. amer; it. y port. amaro; vál. amar, amarul de mine! amargo de mi! Se ha comparado la voz latina con el gr. ώμός, crudo, sansc. âmas, amas, crudo, amlas, ácido, ant. al. ampher, acedera, irl. om, crudo, inmaturo; considerándose lo ácido y lo amargo como diversas fases de lo crudo é inmaturo. El sufijo sería el mismo que en avarus. (Curtius, Griech. Etym. 341; Vanicek, Gr. lat. et. Wb. 38. 1234; Pictet², Or. 1. 381).

AMARTELAM. v. El sentido etimológico es Amartillar, y de aquí: a) Met. Atormentar, dar cuidado; y en especial, Atormentar con celos (trans.) (ant.). a) « Quiero decirte unos versos que oí en una comedia á propósito de tus celos, de tus jornadas y de este indiano que te amartela; que, según imagino, ese despertador desvela más tu pensamiento que las gracias y hermosura de Dorotea. » Lope, Dorotea, 3. 1 (Obr. suelt. 7. 178. Antes se ha dicho que está tratado el casamiento de Dorotea con un indiano.) « ¿ No me dirás á qué

efeto | Eres tercero conmigo | De tu amigo?
— Ser su amigo, | Y tener del buen conceto. | Porque quiere amartelar | Una dama con quien habla. > ld. Los embustes de Celauro, 1. 16 (R. 24. 942). « La culpa tuvo mi hermano, Que me ha hecho hablar un hombre, | Y que mudándome el nombre, | El me requebrase en vano | Sólo por amartelar | Una mujer con cautela. Id. ib. 2. 8 (R. 24. 1001). « Si vuestra Niña de Plata | Os ha hecho algún desdén, | O vos (con celos también | De que nuevos gustos trata) | La queréis amartelar | Tan enfrente que lo vea, | Soy yo muy necia y muy fea, | Y antes la podréis vengar. | Id con Dios, que no soy buena | Para dar celos conmigo. > Id. La Niña de Plata, 2. 12 (R. 24. 285²). Cómo os va con el traidor | Que conmigo os amartela? . Id. El hombre de bien, 3.6 (R. 52. 2033). « En fin, ¿dices que en castigo | Del que tu desdén le da, | Finge por amartelarte | Que me quiere bien? » Tirso, Celos con celos se curan, 3. 3 (R. 5. 3753). « Pensé que no me amartelara, pensé que ella me diera á mi y no me quitara, pensé que no tuviera otro con quien riñera, pensé que se contentara conmigo solo, pensé que me adoraha. Duev. Zahurdas (R. 23. 3174). ¿Para qué me amartelas? Déjame vivir; No sé qué gusto tienes | En verme morir. Copla pop. (Dicc. Autor. 2). — αα) Refl. Picarse de celos. « Pero advierte que nos ven. | — Mucho teme que le vean. | Calle, no se le dé nada, | Y amartelaráse ahora, | Si no lo está, la señora | Que nuevamente le agrada. | Y cuando riñan un poco | Por celillos, bien sabrá | Dar satisfacciones ya. > Lope, La viuda valenciana, 3. 1 (R. 24. 822). — b) Dar cuidado amoroso, enamorar. a) c ¡ Qué bravos corazones amartela | La fama de hermosura de la infanta! > Villav. Mosq. 2 (R. 17. 578*). « En tanto que el viñadero | O se ausenta ó se desvia, | Por amartelar los grumos, | Cantaron esta letrilla. » Quev. Musa 5, baile 4 (R. 69. 120¹). « Con estos recuerdos alentó los descaecimientos de su dicha para venir á ponerse á sus pies, y á vuelta de esta fineza, con intención de hallarse de buen aire á lo que sucediese, procurando con caricias engañosas amartelar de nuevo la fortuna. > ld. Grandes anales (R. 23. 195⁴). « El galán breve de la cuarta esfera | Que con dudoso y divertido vuelo | Las lumbres quiso amartelar del cielo. Id. Musa 3, Tumulo de la mariposa (R. 69. 49°). Con el llanto | Amarteló del cielo los zafiros. Id. Musa 9, Cant. de los cantares (R. 69. 342°). — αα) Refl. Enamorarse, tener particular afición ó pasión á alguna persona ó cosa. — ββ) Part. dep. Enamorado, amante; apasionado. CAndaba don Francisco de Silva en este tiempo amartelado en la calle Catalanes, guardándole yo el cuerpo mientras hablaba con una doncella hija de un mercader. » Sold. Pind. 1. 14 (R. 18. 3044). « María Magdalena tan favorecida de Cristo y tan amartelada y tierna amante suya. > Quev. Polit. de Dios, 2. 20 (R. 23. 87²). — Mirad quien tiene amartelados; que vale más la suela de mi botin, que las arandelas de su cuello : otra vez

vuelvo á decir, la ventura de las feas. > Cerv. El vizcaino fingido (Com. 1. 240). — Aplicado á cosas. CTú que con terneza amartelada no temes que el fuego haga ceniza mi ingenio, guieres que yo, ya ceniza, viva? > Quev. M. Bruto (R. 23. 1691). C Desta pues Galayo andaba | Tiesamente enamorado, | Lanzando del pecho ardiente | Regueldos amartelados. > Góng. rom. 68 (R. 32. 532°). — β) Con de, para expresar el objeto del amor ó de la afición. « Tres virtudes desaparecieron el miedo de su cuerpo: fe, esperanza y caridad. Estas del alma son, y con ellas el alma, dando conocimiento de la inmortalidad al cuerpo, debajo de las fianzas de su resurrección le amartela de la muerte que por sí temía. > Quev. Provid. de Dios (R. 48. 189²). — αα) Part. dep. « Fácil será al marqués el persuadirle; | Que de su prima amartelado estaba. Tirso, El burlador de Sevilla, 3. 16 (R. 5. 5873). Leed estos renglones con la benignidad que á vuestra grandeza merece un español extremadamente amartelado de vuestras glorias. » Quev. Carta á Luis XIII (R. 23. 2601). « Fue un amante tan amartelado de la observancia y retraimiento de su religión y su celda, que desdeñaba, no sólo con desprecio sino con asco, las dignidades y cargos. > Id. Vida de S. To-más de Villan. 3 (R. 48. 621). « Era muy amartelado Diego de Almagro de los hombres valerosos, y así amó mucho al capitán Villagra. > Ovalle, Hist. de Chile, fol. 200 (Dicc. Autor.). « La literatura, enemiga de mando y amartelada de la dulce independencia, se acomoda mucho mejor con la vida privada. Dovell. Orac. sobre el est. de la lit. y las ciencias (R. 46. 333°). — γ) La Acad. agrega esta acepción: Amar ó tener particular afición ó pasión á alguna persona. Este sentido no puede corresponder sino á la construcción refl. según queda explicada.

Etim. Comp. de á y martelo. Port. amartelar, amartillar, importunar; prov. martellar, martillar, aquejar; fr. marteler, id.; it. martellare, martillar, martello, martillo, martelo. Salta á los ojos que la semejanza de forma con amar ha contribuído mucho á modificar

el sentido primitivo.

AMARRAR. v. a) Sujetar por medio de amarras ó cables; entre la gente de mar es propiamente Sujetar el buque en el puerto ó en otro cualquiera fondeadero, à lo menos por medio de dos anclas y cadenas ó cables (trans.). Dicc. Marit. 2) « Amarré mi navichuelo. » Pic. Just. 1. 2. 1, § 4 (R. 33. 872). — 22) Refl. ← Amarrarse en dos ← (esto es, anclas); ← Amarrarse en cuatro » (esto es, amarras, dos por la proa y otras dos por la popa); c Amarrarse en tal rumbo, » etc. Dicc. Marit. -« Después que estuvimos fuera de las aguas, amarraron los marineros el batel á la ribera. » Gil Polo, Diana, 1 (11). « A remo | A la vecina costa encaminada | La nave, echaron anclas y á la orilla | La amarraron. > Hermosilla, Il. 1 (1. 22). — b) Met. — Part. CEstán amarrados y seguros con el áncora de la esperanza. » Gran. Mem. vida crist. 1. 3 (R. 8. 2123).

s. a) En general, Atar y asegurar por niedio de cuerdas, cadenas, etc. (trans.). a) « Manda --- | Si hallarle por ventura pueden, Le detengan, le amarren, y al momento ! Al castillo de Salas se le lleven. » A. Saav Moro expos. 8 (2. 307). — aa) Part. Está muriendo vivo, | Al remo condenado, | En la concha de Venus amarrado. Garcil. canc. 5 $(R. 32. 51^4). - \beta)$ Con α , para expresar el objeto en que se aseguran las cuerdas ó cadenas. « Amarraros he à un arbol, desnudo como vuestra madre os parió, y no digo tres mil y trescientos sino seis mil y seiscientos azotes os daré. » Cerv. Quij. 2. 35 (R. 1. 4804). « Desnudando al mártir y amarrándolo á un ma-dero, mandó que le rasgasen las carnes con garfios de hierro. > Gran. Simb. 2. 22, § 1 (R. 6. 3372). — « A David prende [el Amor], á Salomón derriba, | Y deja al gran Sansón á sus pies muerto, | Amarrando á los remos de su banco | Al niño, al mozo, al viejo, al negro, al blanco. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2104). — αα) Part. Es grandísima limosna rogar por los que están en pecado mortal, muy mayor que sería si viésemos un cristiano atadas las manos atrás con una fuerte cadena, y él amarrado á un poste y muriendo de hambre. » Sta. Ter. Mor. 7. 1 (R. 53. 4812). « ¿ Qué sería ver al Señor de todo lo criado amarrado á una columna, y azotado con tan crueles azotes como un público malhechor? > Gran. Mem. 6. 6, § 8 (R. 8. 3621). C Dejándole amarrado á un grueso pino, | La relación siguieron y camino. » Erc. Arauc. 33 (R. 17. 1243). « Amarrado al duro banco | De una galera turquesca, | Ambas manos en el remo | Y ambos ojos en la tierra, | Un forzado de Dragut | En la playa de Mar-bella | Se quejaba al ronco són | Del remo y de la cadena. » Góng. rom. 40 (R. 32. 518⁴). « Cuando volvió en sí el triste, ya amarrado Halló su cuerpo á la fatal cadena. » Quint. El duque de Viseo, 2. 3 (R. 19. 49°). — γ) Con de, en igual sentido. « Amarrar del árbol. » Salvá, Gram. Nótese que este modo de hablar, aceptable tratándose, por ejemplo, de una embarcación, no sería admisible cuando hay contacto, como en los ejemplos que preceden. — 8) Se usa también como sujeto el nombre de la cuerda. Crillos, esposas, | Cadenas son, que en vergonzosos lazos | Por siempre amarren tan inertes brazos. > Quint. Poes. A España (R. 19. 38²). « Los hierros aquí ved que le amarraban. » Id. El duque de Viseo, 3. 4 (R. 19. 54²). — b) Met. z) « Destino vario | A ti te arroja cabe el turbio Sena, | A mi en Madrid me amarra solitario. » V. de la Vega, Poes. (577). — β) Con á. « Tantos estragos, sin respeto holladas | Justicia y fe, la detestable ofensa | Hecha á la patria de amarrarla al yugo | Y ahogar su libertad, á un tiempo alzaron | Su poderoso grito. > Quint. Poes. A Padilla (R. 19. 4*). — az) Pas. « Anunciaron [las órdenes del rey] á la nación española el yugo de oprobio y servidumbre á que iba á yugo de oprobio y servidumbre à que iba à ser amarrada. » Quint. Cartas à L. Holland, 1 (R. 19. 538¹). — ββ) Part. «¿ No me ve usted día y noche amarrada á este bastidor, sin alzar la cabeza, para que el fruto de mi trabajo nos saque de la estrechez en que nos pone la corta viudedad que usted goza? » Hartz. La visionaria, 1. 1 (261). — e) Met. En varios juegos de naipes Hacer la fullería de barajar de tal suerte que ciertas cartas queden juntas y salgan ó no, según convenga. Acad. Dicc. Dicese también, en sentido análogo, de los dados.

etim. Port., cat. amarrar; fr. amarrer; en Ducange se da un ejemplo de amarrare de 1341. La mayor parte de los etimologistas están por la procedencia germánica: hol. marren, merren, detener, amarrar; alto alemán medio merren (Diez, Diefenbach, Littré). Sobre el supuesto origen arábigo véase Martínez Marina.

AMASAR. v. a) Formar ó hacer la masa mezclando la harina, yeso ó cosa semejante con agua ú otra sustancia líquida (trans.). Se ha usado también el simple *masar*, pero hoy es poco común. α) Siendo acus. el resultado de la combinación. Suele agregarse un compl. con con, que denota la sustancia líquida. «Este valle en que agosto se corona | Es la patria del pan, y de una sierva | Cuya industria lo amasa y perficiona. . B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 3052). Cómo no detenerse en el debido encomio de ciertas empanadas, en mi sentir deliciosas, y tan propias y privativas de por allá, que la mujer que no haya nacido cordobesa no poseerá jamás el quid divinum que para amasarlas se requiere? > Valera, La cordobesa. « Tú, fundador de los soberbios muros | Que amasaste con sangre de tu hermano. > Hojeda, Crist. 7 (R. 17. 4582). — « El aceite con que en medio | Lo masastes y envolvistes [el pan], | Esperanza es que me distes | De consuelo ó de remedio. > Castillejo, 1 (R. 32. 1111). — $\alpha\alpha$) Pas. • Es hoy poderosa villa, | Cuyos muros, entre horrores | De atroz guerra levantados, | Fueron con sangre amasados | De sus fuertes pobladores. > Hartz. Los amantes de Teruel, 1. A (3). « La mole donde estriba su arrogancia | Se amasó y se asentó también con sangre. »
A. Saav. Moro expós. 9 (2. 312). — ββ) Part.
« Por mi vida que parece éste buen pan. ¿ Y cómo agora, dije yo, señor, es bueno? Y á fe, dijo : ¿ adonde le hubiste?; si es amasado de manos limpias? » Mend. Lazar. 3 (R. 3. 843).
« Género de comunión ridícula que ministra-« Género de comunión ridícula, que ministraban los sacerdotes ciertos días del año, repartiendo en pequeños bocados un ídolo de harina amasada con miel. > Solís, Conq. de Méj. 3. 17 (R. 28. 2932). — β) Siendo acus. uno de los ingredientes y señalándose el otro por medio de con. 2) — Pas. « Tampoco se puede amasar el barro con el hierro, por la mesma causa; porque el uno es duro y el otro blando. → Gran. Adic. al Mem. 1. 9 (R. 8. 438²). ← Ella [la mar] es la que por las venas y caminos secretos que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el Criador ordenó, se amasa con la tierro que el criador ordenó, se amasa con la tierro que el criador ordenó, se amasa con la tierro que el criador ordenó, se amasa con la tierro que el criador ordenó, se amasa con la tierro que el criador ordenó, se amasa con la tierro que el criador ordenó, se amasa con la tierro de criador ordenó de c la tierra para muchos provechos. > Id. Simb. 1. 9 (R. 6. 204°). — $\alpha\alpha$) Part. « Bien masado el tal barro con el alpechín, embarren muy bien toda la troje. > Herr. Agric. gen. 1. 11 (1. 107). — γ) Absol. Se entiende especial-

mente del pan. $\ \Lambda$ quien amasa y cuece, muchas le acontecen. $\ \ Refr.$ en el Comend. Griego. A quien cuece y amasa no le hurtes hogaza » Refr. en Cerv. Quij. 2. 33 (R. 1. 476⁴). A Qué sabes hacer? — Lavar, | Masar, cocer y traer | Agua. > Lope, *La moza de cántaro*, 3. 4 (R. 24. 562¹). « ¿ Qué haciendas sabéis hacer? | — Las que por allá sabemos : | Lavar, masar y hacer red. > Id. Por la puente, Juana, 1. 9 (R. 34. 5442). — > Por extensión, Formar mediante la combinación de varios elementos. Dicese tanto de lo físico como de lo moral (trans.). α) « ¿ Qué pureza, qué limpieza, qué santidad tendrá el cuerpo que fabricó el infinitamente santo de materia tan santa? Cierto es que le amasó con todo el extremo de limpieza posible. > León, Nomb. 3, Cordero (R. 37. 1862). « Como es pan de vida. como él mismo se llama, se quiso amasar con todo lo que conviene para estos dos fines; con lo santo, que hace vida, y con lo trabajoso y amargo, que purga lo vicioso. > Id. ib. 3, Jessis (R. 37. 2062). « Nuestro licenciado así amasaba una alegación causídica, como hacía un soneto ó una canción. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3801). — aa) Part. De ordinario con de para expresar los componentes. C. Qué tan gran milagro es --- colocar en el cielo la criatura amasada del cieno de la tierra? » Gran. Simb. 5. 2. 13 (R. 6. 629¹). ← Esotra turbamulta congregada | Es pueblo socz, bárbara canalla | De diversas naciones amasada. Erc. Arauc. 24 (R. 17. 912). « La guarnición de la gallarda espada | De es-meraldas y perlas amasada. » Valb. Bern. 3 (R. 17. 1673). — e) Met. Unir, amalgamar (trans.). α) « El amor amasa de tal manera los corazones que de dos hace uno. > Gran. Simb. 4, dial. 4, § 1 (R. 6. 554¹). — β) Con con. Cuando [la voluntad] ama las cosas, hácese semejante á ellas, abrazándose y amasándose con ellas. > Gran. Adic. al Mem. 1. 1, § 7 (R. 8. 422¹). — αα) Part. « Bernardo la crueldad con la belleza | Amasada juzgó en un mismo grado | Sobre el tirano pecho, que en el mundo | Ni en desdén tuvo ni en beldad segundo. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 185²). — γ) Con en, para expresar el resultado de la unión ó amalgama (raro). ← Amasando [los holandeses] su discordia en un comercio político, des-pués de haberse con el robo constituído en libertad y soberanía delincuente. » Quev. Hora de todos (R. 23. 399'). — a) Met. Disponer, amañar bien las cosas para el logro de lo que se intenta (trans.). De ordinario se toma en mala parte. Con particular secreto, cuidado maia parte. Con particular secreto, cuidado y habilidad iba Furtado amasando y disponiendo todo lo necesario para el logro de negocio tan importante. B. Argens. Conq. de las Malucas, 3, fol. 108 (Dicc. Autor.).

Per. anteel. Siglo XV: Amasaban un po-

Per. anteel. Siglo XV: Amasaban un poco de harina é facian unas tortas muy delgadas. Gonz. Clav. p. 90. — Siglo XIV:

Oàndole así de comer sin razon, otro dia
cuando amanesce fincale grand parte de la
vianda en el papo, et finca con una dureza
amasada, et es grand peligro, que vienen dende
los falcones à se apostemar. L. de Ayala,

Caza, 16 (Bibl. ven. 3. 238).

Así como a ty a mí ouo formado | Aquel Dios poderoso del lodo amasado.

Rim. de Pal. 1258 (R. 57. 466¹).

Decimos así, que cuando se les quemaren las uñas andando á caza, tomen de la ceniza, et amásenla con de la miel, et pongángelo sobre las uñas.

Mont. Alf. XI, 2. 2. 16 (Bibl. ven. 1. 182).

Tomad farina de cebada, et sea amasada con agua, et echad hi aceite et fierva hasta que se torne espesa.

Ib. 2. 1. 17 (Bibl. ven. 1. 153).

Diome foguera de ensina, mucho gazapo de soto, Buenas perdices asadas, fogazas mal amasadas.

Arc. de Hita, 912 (R. 57. 250²).

Siglo XIII:

El aire masa aquella esperma é aquella sangre fasta que torna atal como el suero.

Cal. é Dymna (R. 51. 17²).

Amassaba Judas la massa mal lebdada.

Berc. Sacrif. 77 (R. 57. 82²).

Amasaron su massa de farina de ordio.

Id. Mil. 552 (R. 57. 120²).

Fueron aluos e blancos | Como ssi del dia fuessen amassados.

S. M. Egipc. (R. 57. 313¹).

fuessen amassados. > S. M. Egipc. (R. 57.3131).

Etim. Comp. de á y masa. Port., cat. amassar. En el prov. amassar, it. ammassare, amontonar, allegar, se toma el sust. en el sentido de conjunto, cantidad.

AMBICIOSO, A. adj. a) Que tiene ambición. a) Absol. « Julio César animosísimo, prudentisimo y valentisimo capitán, fue notado de ambicioso y algún tanto no limpio ni en sus vestidos ni en sus costumbres. » Cerv. Quij. 2. 2 (R. 1. 4091). « Piensa también, hombre ambicioso, á cuanto peligro te pones de-seando mandar á otros. > Gran. Guia, 2. 4 (R. 6. 1261). Qué mujer no es ambiciosa? Cuál no previene y dispone | Antes el mando que el gusto? > Cald. Saber del mal y del bien, 1. 1 (R. 7. 20²). « Si porque es el rey un niño | Y una mujer quien le ampara, | Os atreveis ambiciosos | Contra la fe castellana-Tirso, La prudencia en la mujer, 1. 2 (R. 5. 2881). — Quedarás con la opinión | Que tu fortuna ambiciosa | Pretende. > Id. La ventura con el nombre, 3. 7 (R. 5.535²). — Sup. Era su candidato un catalán --- ambiciosísimo, inquieto, sospechado antes y después de infidelidad á la causa liberal. » A. Galiano, Recuerdos, p. 535. — Dim. Ambiciosillo es usted. ¿Le parece poco acompañar á una niña y almorzar con ella? > Hartz. La coja y el encogido, 2. 5 (293). — 22) Sustantivado. Ningún ambicioso | Puede jamás sosegar, | - aa) Sustantivado. Porque vive congojoso | Por subir y por mandar. Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2181). Fabio, las esperanzas cortesanas | Prisiones son do el ambicioso muere. > Epist. moral (R. 32. 3872). « Los tales ambiciosos van y vienen, vuelven, rodean y trastornan el mundo, á fin de salir con sus pretensiones. > Covarr. s. v. ambición. — β) Con de, para expresar el objeto de la ambición. « Muchos, 6 malcontentos del puesto, ó ambiciosos de otro mejor, le renunciaron, y se hallaron después arrepentidos. » Saav. Emp. 23 (R. 25. 661). « Como ambicioso de gloria, no quiso que se debiese á otro el bien de su república. > So-lís, Conq. de Méj. 2. 21 (R. 28. 262²). « Amor

y guerra | Aquesta licencia dieron [la de eny guerra | Aquesta Incencia dieron | 1a de engañar] | Desde que los hombres fueron | Ambiciosos de la tierra. > Lope, El despertar à quien duerme, 3. 18 (R. 41. 361¹). « Ambiciosos de crédito y loores, | Vienen con grande orgullo y bizarría | Al són de presurosos atambores. > Erc. Arauc. 1 (R. 17. 5¹). « Ambiciosa pues de gloria | Los peligros solicita. > Góng. rom. 89 (R. 32. 538²). « Partime à Italia, ambicioso | De las glorias de la guerra. > Alarcón. La cueva de Salamanca. 1 (R. 20. Alarcón, La cueva de Salamanca, i (R. 20. 881). — γ) Con en, para expresar aquello en que se muestra la ambición. « No encarezco del daño la grandeza | Que no soy en mi llanto ambicioso, Ni procuro alabanza en mi tristeza. Herr. 1, eleg. 6 (R. 32. 268!). — s) En general, Que tienc deseo ó ansia vehemente. Con de, para expresar el objeto del deseo. Muchas veces ambicioso de victorias contra los trabajos y calamidades, provocaba fervoroso á Dios, exclamando: Llueve, oh Júpiter, calamidades sobre mí. » Quev. Vida de Epicteto (R. 69. 389). « Ambicioso de mi bien Hasta el cielo me atreví. > Cald. Amor, honor y poder, 2. 4 (R. 7. 3743). — Ambiciosos de ocuparse, aunque con gasto de gente y hacienda. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 961). < Si los románticos de nuestros dias, ambiciosos de ser originales, no lo son sino como los revolucionarios de 1789, destruyendo todo lo existente, y alterando las formas sin producir nada, adquirirán una triste celebridad que no les envidiaremos. > Lista, Ensayos, 1, p. 170. c Será [la poesía castellana] más cuidadosa de evitar defectos que atrevida y ambiciosa de producir bellezas. > Quint. Poes. castell. del siglo XVIII, 1 (R. 19. 146). e) Met. « Llaman los poetas ambiciosa à la hiedra, por la tenacidad con que abraza las plantas de que se pretende valer. » Márquez (Capm. Teatro, 3. 176). — a) Met. Dicese de àquellas cosas en que se muestra la ambición: Soberbio, magnifico. « Cuando sostuve en otra edad más firme | Ciencias prolijas, de su estudio ingrato | Pudieron esos versos divertirme; | Mas para ornarlos no pasé ni un rato Dandoles energia, o reprimiendo El follaje ambicioso del ornato. B. Argens. spist. El titulo me das (R. 42. 3523. Es el ambitiosa recidet Ornamenta > de Horacio, A. P. 447-8). « A cabellos de mal seguros reyes | Ofrezcan ambiciosos resplandores | Las ondas y las minas del Oriente. » Id. son. Suelta el cabello (R. 42. 2973). c ¿ De donde en fin pudo aprender el encanto continuo de aquella dicción maravillosa, tan apacible y tan pura, tan en armonía siempre con el objeto que pinta; candorosa, natural y fluida en las narraciones; ingeniosa y testiva en las burlas y donaires; animada y verdadera en los razonamientos; soberbia, rica y ambiciosa en las descripciones? Quint. Cervantes (R. 19. 922)

Per. anteet. Siglo XV: Algunos lo ratonaban por bollicioso é ambicioso de mandar é regir. P. de Guzmán, Gener. 24 (R. 68. 708¹). Dos Sanchos Bravos, tiranos, | Ingratos e ambiciosos; | Diez Alfonsos virtuosos-| Vedes aquí figurados. Id. Clar. var. 342 (Rim. inėd. 322). « Movióse con gran maldad [Un godo muy ambicioso | De reynar. » Id. ib. 108 (ib. 287).

Etim. Lat. ambitiosus, deriv. de ambitio, ambición. Prov. ambecios; fr. ambitieux; it.

ambizioso.

Pres.-cio-no forma naturalmente sino una sola sílaba; pero, conforme á la pronunciación latina, se ha usado alguna vez la diéresis, como lo muestra el ejemplo de Herrera en a, γ.

AMBOS, AS (ENTRAMBOS).adj.pl.a) El uno y el otro, los dos. a) Refiriéndose á dos objetos ya mencionados. El estaba en Abido y ella en Sesto: | De ambos lugares ambos eran gloria. > Boscán, 3, Leandro y Hero (290). Como ellas por una parte oyen tanto alabar la virtud de la obediencia, y por otra nacen con una inclinación de sujetarse á sus mayores, ambas cosas las inclinacions de set mayores. mayores, ambas cosas las inclinan á esta manera de sujeción y obediencia, cuando no tienen otros superiores á que se sujeten. » Gran. Serm. contra escánd. § 10 (R. 11. 56'). « Le hizo alcaide della [de Antequera], para que pues había sido tanta parte en ganalla, lo fuese en defendella. Hízole también alcaide de Mora, de suerte que tenía á cargo ambas fuerzas, repartiendo el tiempo en ambas partes, acudiendo siempre á la mayor necesidad. > Ant. de Villegas, Abencerraje (R. 3. 5071). « Servir y porsiar todo lo alcanza, | Cuando ambas cosas se hacen con templanza. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 1832). Al són de belicosos instrumentos, | Por partes diferentes en la plaza | Entran ambas cuadrillas. > A. Saav. Moro expós. 1 (2. 24). — « Acudió dos veces á visitarla, haciendo ambas disponer la gente en batalla. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 71). — aa) Es muy raro que se junte con un nombre cuyo plural se use colectivamente, como lágrimas, añicos. « Estas lágrimas son semejantes á las que derramaba la Magdalena en esta ocasión, buscando á su Maestro y Redentor, y ambas lágrimas son prendas de que hallaremos á Dios nuestro Señor, si con ellas le deseamos y buscamos. » Puente, Medit. 5. 4 (3. 30). — ββ) Se usa á menudo como en aposición con el nombre é nombres con que se representan los dos objetos. « El une era andaluz y el otro era catalán, ambos muy discretos y ambos poetas. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1271). « Llamase el uno D. Francisco Pizarro y el otro D. Juan de Orellana, ambos mozos, ambos libres, ambos ricos, y ambos en todo extremo generosos. > Id. Pers. 3. 2 (R. 1. 6262). « Otras dos fuentes | Aun quedan, Aganipe é Hipocrene, | Ambas sabrosas, ambas excelentes. » Id. Viaje, 3 (R. 1. 6871). « Hubo dos monasterios en Toledo, ambos de benitos y ambos á la ribera de Tajo. » Mar. Hist. Esp. 6. 10 (R. 30. 1632). « Dos corazones heridos | De una misma enfermedad | Ambos se daban la muerte | Por fermedad, | Ambos se daban la muerte | Por no decir la verdad. > Mto. La fuerza de la ley, 3. 2 (R. 39. 95³). « Garcilaso de la Vega y D. Alonso de Ercilla ambos fueron ilustres poetas. > Clem. Coment. 2, p. 90. — β) Refi-riéndose á objetos conocidamente dobles, sin

que preceda mención anterior. « Amarrado al duro banco | De una galera turquesca, | Ambas manos en el remo, | Y ambos ojos en la tierra, | Un forzado de Dragut | En la playa de Marbella | Se quejaba al ronco són | Del remo y de la cadena. » Góng. rom. 40 (R. 32. 5181). C La peligrosa relumbrante espada | 5181). C La pengrosa relumbrante espada | Con ambas manos, afrentado, afierra. Valb. Bern. 10 (R. 17. 2482). C Los tendones | De ambos pies le horadó junto al tobillo. Hermosilla, II. 22 (2. 334). C En la brújula ambos ojos, | En el timón ambos puños, | Gobierna la dócil nave. A. Saav. Recuerdos de un grande hombre, 6 (3. 101). — γ) Ambos significa el uno y el otro copulativamente. significa el uno y el otro copulativamente, cada uno de por si, de suerte que no indica de suyo proximidad en el espacio ó en cl tiempo; en virtud de esto se encuentra á menudo combinado con juntos. « El emperador Carlos Quinto solía decir que la tardanza era alma del consejo y la celeridad de la ejecu-ción, y juntas ambas la quinta esencia de un principe prudente. > Saav. Emp. 64 (R. 25. 1764). « Orestes y Pilades querian morir el uno por el otro ó ambos juntos. > Rivad. Conf. de S. Agust. 4.6. « Ponderaré las causas por las cuales hizo Cristo nuestro Señor este favor á san Juan. Las principales fueron dos, y ambas juntas le dispusieron para recibirle. > Puente, Medit. 1. 47 (2. 600). « Ambos juntos a un tiempo en tierra dieron. » Erc. Arauc. 11 (R. 17. 431). « Luégo con un gallardo continente | Ambos juntos de mí se despidieron. » Id. ib. 20 (R. 17. 781). Item, León, Poes. 2 trad. de Hor. od. 3. 16 (R. 37. 332). « Tierna le pide al joven valeroso | Hasta Colonia le haga companía, | Con que su estado cobre ó su reposo, | O juntos ambos bienes en un día. > Valb. Bern. 18 (R. 17. 3301). — az) De este valor de ambos proviene que no puede usarse para denotar el total de una frase partitiva; por eso disuena en los siguientes pasajes : « El primero de ambos autores, nacido en una época de corto saber y de estragado gusto, halló el teatro en suma decadencia. » M. de la Rosa, Com. esp. 5 (2.219). « Aun no es tiempo de revelar al miblico el importante secreto que de revelar al público el importante secreto que cada uno de ambos esposos guarda. > ld. Edipo, advert. (3. 247). « Sus amigos y parciales levantaron su alabanza hasta el cielo, creciendo en uno y otro bando el anhelo y zozobra hasta ver cuál de ambos contendores lograba al fin el triunfo. de la Solis, 2.6 (4. 326). « En ninguno de ambos tratados se halla semejante reserva. > Id. Esp. del siglo.
7. 21 (6. 217). « Tuvo también presente, and trazar su crónica, el más antiguo de ambos monumentos. > A. de los Rios, Hist. crit. 4, p. 438. « Ninguno de ambos pudiera | Tener el capricho tonto | De darme un susto capaz | De ocasionar un trastorno. » Hartz. Primero yo, 4. 1 (112). — Lo propio hubiera sido estos dos autores, los dos esposos, etc. Véase Bello, $Gram.\ cap.\ 11.\ -\delta$) En el mismo lugar dice Bello: « Otra observación hay que hacer en ambos, y es que en las frases negativas la negación se refiere á uno de los dos, y no al uno y al otro. 'No era grande el taAMBOS

lento de ambos' sólo quiere decir que en uno de ellos no era grande. No es pues propio el empleo de este numeral en un escritor gene-ralmente elegante y correcto: 'No se descubrió el valor en ambos ejércitos;' porque lo que se quiere decir es que uno y otro se portaron con poco valor, y lo que se dice es que sólo se portó con valor uno de ellos. La observación abraza, por supuesto, el caso en que se trata de expresar una relación entre los dos: 'No era igual en ambos el valor', quiere decir que uno tenía más y otro menos. » -– ı) Según el uso actual, excluye la compañía de artículos y pronombres en la forma que aparece en épocas anteriores de la lengua. « Apartando á Sancho entre unos árboles del jardín y asiéndole ambas las manos, le dijo --- > Cerv. Quij. 2. 41 (R. 1. 489⁴). « Dice la Escritura que jugaba de ambas las manos igualmente, así de la siniestra como de la diestra. > Gran. Adic. al Mem. 2. 10 (R. 8. 4532). « Están en Cristo ambas las ruedas. > León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 1981). « El, ambas las mejillas hechas rosas --- | No sabe que decir. > L. Argens. sát. Muy bien se muestra (R. 42. 2711). « Su cinto, | Que fue del seno virginal custodia, | De aquella ofensa era ministro, y ambas | Las manos le apretaba al duro tronco. » Jáur. Aminta, 3 (R. 42.1421). « Guerreando en razon desto ambos los reyes. > Valb. Bern. 12 (R. 17. 2681). — CEste camino tiene ambas estas cosas, conviene saber, dificultad y suavidad. » Gran. Guia, 1. 28, § 4 (R. 6. 1091). « En ambas estas facultades es admirable este apóstol. » ld. Simb. 2. 9, § 4 (R. 6. 302²). — Muestra Dios que quiere ser à veces mantenimiento y esfuerzo de ambos nuestros hombres interior y exterior. > ld. ib. 4. 2, diál. 8, § 2 (R. 6. 5742). — « Como en el hombre haya dos principales potencias que son entendimiento y vo-luntad, á ambas ellas proponían los predicadores las cosas más arduas y dificultosas que se les podían proponer. » ld. ib. 2. 30 (R. 6. 3791). Como las unas y las otras sean obras suyas, y ambas ellas sean hermanas y hijas de un mismo padre, que es Dios, justo es que tengan semejanza entre sí. » Id. ib. 5. 3. 2 (R. 6. 676²). — « Salí à tierra, hinqué las rodilas ambas en tierra. » Espinel, Escud. 3. 10 (R. 18. 459²). — ζ) De conformidad con los demás dialectos romances se dijo primeramente en cast. ambos dos, que después se convirtió en ambos á dos, acaso por analogía con complementos como uno á uno, dos á dos (véase A, 16, e, α); es completamente sinó-nimo de ambos. « Al fin ambos á dos tercios se apoderaron en breve de la villa. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 371). « Juntóse una compañía con la nuestra, y ambas á dos se encaminaron á Cartagena á embarcarse en estas cuatro galeras de mi hermano. Cerv. Pers. 3. 12 (R. 1. 6471). «Liberalidad era grande perdonar al que había pecado tan de balde y tan sin causa; y mayor liberalidad perdonarle tan luégo después del pecado; y mayor que ambas a dos, buscarle para darle perdón. » Lcón, Nomb. 2, Rey (R. 37. 130¹). « ¿Cuánto va que ambas a dos |

Hoy se enamoran de mí? > Mto. El lindo don Diego, 1. 8 (R. 39. 3542). « Cruzó los dilatados llanos, apartándose de la sierra, y en busca del Genil, como quien busca un compañero al alejarse de la tierra en que ambos á dos han nacido. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 33 (4. 400). — b) Otro sinónimo de ambos es entrambos, cuyo origen y usos se explican en seguida: a) Éntre, lo mismo que otras preposiciones, puede juntarse, en sus varias acepciones, con ambos. aa) Expresando una relación material en el espacio. « lban estos dos capitanes el uno del otro media legua, y entre ambos iba el duque con el resto de la infantería. » Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 120²). — ββ) Expresando participación en un acto ó concurrencia para efectuarlo. Como está compuesta | De números concordes, luégo envía | Consonante respuesta, | Y entre ambos à porfia | Se mezcla una dulcísima armonía. > León, Poes. 1, El aire se serena (R. 37. 41). « Las dos partes contratantes se ocuparán en los medios de consolidar la paz general --- obligándose á obrar de concierto en todas las medidas de conciliación ó de rigor convenidas entre ambas para bien de la humanidad. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 17 (6. 198). « Déjeme usted arreglar | Entre ambos el tiempo y modo. » Hartz. Primero yo, 3. 8 (110). — € ¿ Qué palabras se han dado ustedes?; qué compromisos median entre ambos? > Id. La visionaria, 3. 2 (276). — β) De esta combinación ha nacido el compuesto entrambos, que primeramente hubo de emplearse para significar la concurrencia de dos agentes para la consecución de algún fin. Vestigios de este valor se echan de ver en casos como los siguientes: « Tu vida y la mía son entrambas Una sola, no más, la que me alienta. » Hartz. Los amantes de Teruel, 4. 7 (22). « Ordenó este divino sacramento, para que por medio del fuesen las ánimas uñidas y encorporadas espiritualmente con Cristo, con tan fuerte vinculo de amor, que de entrambos se haga una mesma cosa. Fran. Orac. y consid. 1, lunes por la mañana, § 1 (R. 8. 66¹). El que tiene manos muy grandes tendrá grandes dedos, y diez uñas en entrambas. » Quev. Libro de todas las cosas (R. 23. 4792). — γ) Aunque este uso no está abolido, lo común es que se use por ambos en sus varias aplicaciones: aa) Refiriéndose á objetos mencionados. « Las palabras que entrambos hermanos se dijeron los sentimientos que mostraron, apenas creo que pueden pensarse, cuanto más escribirse. > Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 376⁴). Comenzó á relinchar Rocinante y á sospirar el rucio, que de entrambos, caballero y escudero, fue te-nido á buena señal y por felicísimo aguero. » Id. ib. 2. 8 (R. 1. 419). « Porque no ofrecieron [Nadab y Abiú] á Dios sacrificio con fuego del santuario, con que había de ser ofrecido, salió fuego del santuario y quemó á entrambos. » Gran. Serm. contra escánd. 7 (R. 11. 541). « Tirreno destos dos el uno era, | Alcino el otro, entrambos estimados. » Garcil. égl. 3 (R. 32. 222). « El mundo tiembla à mis pies. | Sirve á mis manos la muerte. | — Más in-

vencible y más fuerte | Que entrambos es mi albedrío. > Alarcón, El Anticristo, 2 (R. 20. 3673). « Venid, dice, los dos; que ambos es-pero | Que muertos me paguéis mejor mi enojo : A entrambos juntos digo, á entrambos quiero, | Por mi honra al uno, al otro por mi antojo. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 3942). « El comercio, la industria, y la opulencia que nace de entrambos, son, y probablemente serán por largo tiempo, los únicos apoyos de la preponderancia de un estado. » Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 392). « Las dos son huérfanas; su padre, amigo nuestro, nos dejó encargada al tiempo de su muerte la educación de entrambas. Mor. La escuela de los maridos, 1. 1 (R. 2. 444²). Resultaron pues de aquel trastorno general dos efectos entre si contrarios, pero entrambos perjudiciales al bienestar de las naciones. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 16 (6. 188). — « Si fuera la que debía y la que entrambos pensábamos, ya te hubiera dado cuenta de mi solicitud. > Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 348²). — 33) Refiriéndose á objetos que forman un par, aunque no se hayan mencionado antes. CPor no oille se tapó con las manos entrambos oidos. > Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 3774). « Sobre todo con el trato continuo entre España é Italia, adquirió nuestra literatura aquel sabor de antigüedad, aquel gusto clásico que la distin-guió en el siglo décimosexto, y que se echa de ver generalmente desde Boscán y Garcilaso hasta Fr. Luis de León y entrambos Argensolas. M. de la Rosa, Poes. prol. (1.5). — γγ) Acompañado de juntos. « Yo llego á buena ocasión, | Pues juntos os hallo á entrambos. > Lope, Los Tellos de Meneses, 2º pte. 2. 17 (R. 24. 541°). « Los hallé juntos á entrambos. » Quev. Musa 6, rom. 83 (R. 69. 218°). « Mi animo es que entrambos se publiquen juntos. > Jovell. Corresp. con Trigueros (R. 50. 1632).

-88) Acompañado del artículo (ant.). « Le besó entrambas las manos. » Cerv. Quij. 1.46 (R. 1. 3862). — ee) Entrambos à dos. « La palabra que entrambos a dos se habían dado de ser marido y mujer. » Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1574). « Las cosas dificultosas se intentan por Diosó por el mundo, ó por entrambos á dos. » ld. Quij. 1. 33 (R. 1. 3422). « Mas yo criado por él | Y defendido por vos, | Deudor de entrambos à dos, | Uno leal y otro fiel, | Es justo que satisfaga | Por los dos con beneficios. > Tirso, Privar contra su gusto, 1. 8 (R. 5. 383). — 8) Llegó à olvidarse hasta tal punto su origen, que aun se halla acompañado de entre, cosa hoy inadmisible. C Entre entrambos podrian llevar hasta sesenta reales. > Cerv. Quij. 2. 60 (R. 1. 5334). Entre entrambos tomaron el cuidado como si fuera para ellos propios. Sta. Ter. Fund. 29 (R. 53. 2384). No quiero alargarme más de decir que en esta amistad ya el Señor muestra al alma que la quiere tener tan particular con ella, que no haya cosa partida entre entrambos. \Rightarrow Ead. Concept. 4 (R. 53. 399¹). — $\alpha\alpha$) Vese además la preponderancia que había adquirido entrambos en el siglo XVI por este pasaje de Valdés: « Ni tampoco digo, como algunos,

ambos y ambas por entrambos y entrambas, porque, aunque al parecer se conforman más con el latín aquéllos que éstos, son éstos más usados y han adquirido opinión de mejores vocablos. » Diál. (Mayans, 82).

Per. anteel. (Era comunisima la asimilación amos, como lomo, paroma = lumbus, palumba, forma que hubo de usarse aún en el siglo XVI, pues Gacilaso dijo: « Por ella no conviene lo que entramos | Con ansia deseamos. » Garcil. egl. 2 (R. 32. 14⁴). La forma dambos (cp. dal-guno) del Poema de José aparece todavía en Juan de la Encina; así como también de las combinaciones ambos y dos, ambos dos, se hallan reliquias en el mismo autor y en Co-loma: « Mas por tu vida que aqui | Dambos y dos nos posemos. > Encina (Ens. bibl. esp. 2. 810). « Escribió luego al senado, sin confesar la muerte de Sila y de Plauto, diciendo sola-mente que ambos dos erau de naturales inquietos. Coloma, Tác. An. 14.59: p. 524, edic. de Douai, 1629). Siglo XV: « La conclusion de los debates que entre entrambos los reyes pendian llevaba dilacion. > Cron. Enr. IV, 41 (R. 70. 1212). CLos reyes ambos á dos ordenaron sus batallas. Crón. Juan II, 5. 15 (R. 68. 3381). « Quebró las espuelas ambas á dos. »
1b. 2. 1 (R. 68. 3032). « Vos pedimos por merced que ambos á dos nos querais prometer é jurar de lo así mantener. » Ib. 1. 11 (R. 68. 2821). • Ambos estos defectos le escusaron de las guerras. » P. de Guzmán, Gener. 2 (R. 68. 699'). « Ca partirme de vos ó de la fe, | Ambas dos cosas judgo ser eguales. » Santill. p. 287. « Fallaronse alli amos á dos, e ovieron grand placer el uno de la compañia del otro. > Cron. P. Niño, p. 92. « Fijas legitimas amas á dos de un rico ome que llamaban don Beltrán de Guevara. > 1b. p. 11. « El quarto [instrumento] es ya quanto menor, e su caço non muy grueso e desuaydo de enmedio adelante de amas partes. > Villena, Arte cis. 4 (26). C Esta mar es puerto destas amas ciudades. > Gonz. Clav. p. 70. C Estas fuentes que veya | Eran criadas de Dios, | Por vertud d'amas y dos | Una verga se regia. Canc. de Baena, p. 545. Entre las sygnogas amas | Estó bien aposentado. Ib. p. 334. (O sy entendedes commo por fa-saña | Que cunple el callar á amos á dos, | Callemos, amigo. » Ib. p. 266. — Siglo XIV: Estos ambos á dos eran capdiellos de la Compaña de los Marines. > Crón. Alf. XI, 216 (R. 66. 3114). « El infante don Joan se queria avenir con el infante don Pedro, porque fuesen amos á dos tutores con ella. > Ib. 2 (R. 66. 1754). Ansy morieron syn falla | Amos aquestos infantes. Alf. XI, 46 (R. 57. 4782). Si vieren amos à dos que es aquel el rastro del mejor venado, irán amos á dos por su ida fasta que lo concierten en el otro monte. » Mont. Alf. XI, 1. 8 (Bibl. ven. 1. 33). « Los pleitos firmados por amos á dos desta guisa --- » Cron. Alf. X, 65 (R. 66. 512). « Que irien amos á dos con el. > 1b. 56 (R. 66. 442). (Los amigos entrambos en uno rasonaron. > Arc. de Hita, 1443 (R. 57. 2723). « En el mi cuello echa los sus blazos entrambos: | Ansi una grand pieza en uno nos estamos.) Id. 783 (R. 57. 2512).

27

« Comiólos a entrambos. » Id. 404 (R. 57. 2392). Los unos nin los otros non guardan entramas las carreras, que son lo de Dios et del mundo; et para las guardar amas ha mester muy buenas obras et muy grant entendimiento. » J. Man. C. Luc. 12 (R. 51. 4211). « Yo he un amigo, et querriamos facer una cosa que es pro et honra de amos --- Costó muy grand haber los adbogados et los pleitos á entramas las partes. Id. ib. 20 (R. 51. 4024). • Dos hermanos que yo he son casados entramos. • Id. ib. 5 (R. 51. 3964). • Desque turó mucho la contienda entre nos, fablamos entramos por nuestra pro de nos avenir. > Id. ib. 2 (R. 51. 3831). « Et ambos a dos, tambien el alguacil como el que lo mató, dase á entender que ambos son en culpa, et son tenidos a la muerte. > Leyes del est. 132 (O. L. 2. 291). — Siglo XIII: « Ambos et dos deben secr privados de los beneficios. > Conc. de León, año 1267 (Esp. sagr. 36. 244). C Derechamiente non puede ser llamada véndida ni arrendamiento, como quier que en sí haya natura de amas ádos.» Part. 1.14.3 (1.393). « Non debe poner vino enel cáliz solo ó agua, mas amos á dos los debe hi mezclar. » Part. 1. 4. 108 (1. 179). € Aquel dia era en otra villa o en otro lugar luene de aquel, de manera que non podiese seer en amos aquellos logares en ese dia. > Espec. 4. 12. 50 (O. L. 1. 276). Como si dos homes fuesen que servicsen el uno al otro, é fuese el uno ciego, é cayesen amos á dos en un foyo. » Cal. é Dymna (R. 51. 124). « Su lengua aguda como cuchillo que taja de amas partes. Buenos proverbios (Knust, Mitth. 33). C Si algunos omes an pleito el uno con el otro, e amas las partes son avenidas de lo meter en manos de amigos --- » Fuero viejo, 3. 1. 1 (74). Ambas las partes deven huscar en sus casas otros escriptos y otras cartas. > Fuero Juzgo, 2.5.16 (42). « Faga presentar amas las partes antel rey. » Ib. 2.1.11 (14). « Amas las partes deben pagar al iucz é al sayon. » 1b. 2. 1. 24 (20). • Faga iuramento con agua calente por mano de honos sacerdotes --- si plougier a ambalas partes. > Concilio de León, año 1020 (Cortes de L. y Cast. 1. 19). c E abrazáronse dambos e andarian un millero. > José, 246 (R. 57. 4214). « Nacimos dambos juntos en el vientre de mi madre. » Ib. 244 (R. 57. 4202). « Entrre amos en su fabla grran pieça esto-vyeron. » Fern. Gonz. 611 (R. 57. 408⁴). « Eran de fuertes golpes amos y dos llaga-dos. » 1b. 492 (R. 57. 404⁴). « Entramos vno a otro tales golpes se dieron, | Que los fierros de las lanças a vna parte salieron. > 1b. 313 (R. 57. 3994). « Batió ambas sus manos. > Alex. 2272 (R. 57. 2174). « Eran entrambos muy buenos por uerdat. x 1b. 324 (R. 57. 1573). « Pensaron amos de la duenya fasta que fue leuantada. » Appoll. 322 (R. 57. 2941). « Dos mugieres contrechas, una de una mano, | La otra de entrambas, sanó este buen serrano. Derc. S. Dom. 675 (R. 57. 612). « Alzó ambas las manos. > Id. *ib*. 595 (R. 57. 59^4). ϵ Ambas a dues las villas que an nomne Fitero. > Id. S. Mill. 471 (R. 57. 791). « Entramos me los dicron los ynfantes de Carrion. > Cid, 3232 (R.

57. 332). « Entramos hermanos consseiaron traçion. » Ib. 2660 (R. 57. 282). « Con aqueste consseio amos tornados son. » Ib. 2557 (R. 57. 281). « Assi ffazie a las duennas e a sus fijas amas a dos. » Ib. 1661 (R. 57. 192). « Merçed uos pide el Çid, si uos cayesse en sabor, | Por su mugier donna Ximena e sus fijas amas a dos. » Ib. 1352 (R. 57. 171). « Aparte yxieron amos. » Ib. 191 (R. 57. 32). — « Amos sachen uno fidele que lo pregunten. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 43). « Todo moro qui firieret ad otro moro catiuos ambos, pectet I. mº. ad suo senior. » Ib. (ib. 39). « Joanni Petriz Sotello de Entrambas Aguas. » Docum. de 1120 (Esp. sagr. 35. 420).

Test. lat. hisp. « Facio cautum eidem Monasterio per terminum de Cessuras, et inde --- per intrambas Infestas --- » Docum. de 1032 (Esp. sagr. 38. 289). « Per intra ambas infestas » Docum. de 1031 (ib 287)

infestas. Docum. de 1031 (ib. 287).

Etim. Port. ambos; prov. ambs, ambas; fr. ant. ans, ambes; it. ambo, ambi, ambe; vál. ambi, ambe. — Port. ambos de dos; cat. ant. amdos, amdues, amdossos, amdux, amduy; prov. ambidoi, amdui, abdui, andui, abdos, amdos, ambedos; fr. ant. andui; it. ambeduo, ambedui, ambidui, amendua, amendue, amendui; vál. amindoi. — It. intrambo, tramendui. Del lat. ambo, ambae; gr. äufw; sansc. ubhau; zend uba; gót. bai, bajôths; al. ant. beidé; anglos. ba, bûtû (ing. both); isl. bàdir etc.; escl. oba y lo mismo en ruso; lit. abbu. Boehtlinkt y Roth, y en su apoyo Pott, lo refieren a ubh, juntar. La combinación de ambos y dos, tan genial de nucstras lenguas romances, aparece en anglosajón, pues bûtû, butvû es compuesto de bá ambos, y twa, dos, y en lituano: abbi, abbas divi. (Diez, Gramm. Dict.; Cihac, Dict.; Bopp, Gloss.; Curtius, Griech. Etym.; Pott, Wwb. 5. 281).

AMEDRENTAR. v. Causar miedo, llenar de miedo. a) Absol. « Lo mismo con que pensó amedrentar y poner espanto, alteró grande-mente á los naturales. » Mar. Hist. Esp. 3. 4 (R. 30. 654). — β) Trans. ϵ El atrevimiento no pensado hizo maravillar y amedrento á los vencedores de tal suerte que sin tardanza volvieron las espaldas. » Mar. Hist. Esp. 2. 19 (R. 30. 492). CLos amedrentaron de manera que se volvieron todos. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 84¹; dice amedranturon). « Y así lo hizo el santo varón que --- les dio causas y razones, para que se ase-gurasen y no me inquietasen más. El confesor poco había menester; el caballero tanto, que aun no del todo bastó, mas fue parte para que no tanto me amedrentase. > Sta. Ter. Vida, 30 (R. 53. 914). « Si el demonio nos comienza à amedrentar con que nos faltará la salud, nunca haremos nada. > Ead. Cam. perf. 10 (R. 53. 3321). CEn medio del pantano se presenta | Y, la sangrienta maza floreando, | La gente de poco animo amedrenta. Erc. Arauc. 22 (R. 17. 844). « Ni la falta de un hombre asi eminente | En que nuestra esperanza iba fundada, | Amedrentó ni acobardó la gente. >

Id. ib. 34 (R. 17. 1272). CLos simulacros y el altar rodean, | Cual banda fugitiva de palo-mas | Si obscura tempestad las amedrenta. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3.111). El relampago pronto reluciente | Te ciegue y amedrente. » D. Gonz. El murcielago alevoso (R.61.1863). c ¿ Qué peligro le amedrenta ? » Mor. El viejo y la niña, 3. 12 (R. 2. 3533). « Con su gesto, ademán y armas le amenazan y procuran amedrentarle. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2613). « Los esclavos humildes la amedrentan Y la ahuyentan de si. > Id. El duque de Visco, 2. 4 (R. 19.50⁴). Csin amor, sin hogar, sin dulce patria, | El peligro más leve me amedrenta. M. de la Rosa, Poes. La tormenta (1.42). — aa) Part. « Muchos de los nuestros quedaron en el campo, los demás están desanimados y amedrentados. » Mar. Hist. Esp. 7. 13 (R. 30. 208¹). « Cansados de la tardanza y con la dificultad de aquella empresa comenzaban á tratar de desamparar los reales y las banderas, además de las enfermedades que sobrevinieron y los tenían muy amedrentados. » Id. ib. 13. 7 (R.30. 3801). « No habéis de tratar con quien conviene con turbado ó amedrentado corazón, porque de eso mu-chas veces suele nacer la misma tentación. Avila, Audi, 8 (Mist. 3. 142). Estaban ellos [los demonios] como amedrentados y espan-tados delante de Vos. > Sta. Ter. Vida, 38 (R. 53. 1191). • ; Oh verdadera guarida de los pobrecitos amedrentados, Cristo Jesús! > León, Nomb. 1, Monte (R. 37. 952). « Y con aquel amor que el padre cura | Sus hijos regalados, | La vida tu piedad y el bien procura | De tus amedrentados. > ld. ib. 3, Jesis (R. 37. 210²). CEncerráronse todos los de Narvaez en sus torreones tan amedrentados, que no se atrevian à disparar. > Solis, Conq. de Méj. 4. 10 (R. 28. 3194). « Y como la corcilla — | Se embosca, y deja al cazador burlado, | Tal su ligero curso amedrentado | Siguio mi amada ninfa al mismo instante | Que me miró delante. > Jáur. silva En la espe-sura (R. 42. 1181). C. Dó tornarán los fieros enemigos | La amedrentada faz? > M. de la Rosa, Zaragoza (1.81).— y) Refl. « Publicóse este suceso por todos los judios y gentiles que había en Efeso: amedrentáronse, y era glorificado el nombre de Jesús. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 361). C Basta que se presente en el foso y que haga resonar su voz, para que los troyanos se amedrenten y dejen de perseguir el cadáver de Patroclo. M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 6. 16 (1. 258). — αα) Lo mismo que en otros verbos de significación análoga, la causa se expresa con de. Ansí que, hermanas, todo lo que pudiéredes sin ofensa de Dios, procurá ser afables, y en-tender de manera con todas las personas que os trataren, que amen vuestra conversación, y deseen vucstra manera de vivir y tratar, y no se atemoricen y amedrenten de la virtud. Sta. Ter. Cam. perf. 41 (1. 588; en Rivad. falta). CEl malvado que gima y se amedrente De rendir á la muerte la cerviz. Hartz. La muerte (402).

Etim. Supone un adj. mederento, semejante

á sederento (Alex. 1133) por sediento; no de otra suerte medroso supone mederoso, en port. medoroso, formado a semejanza de temeroso, temoroso. Port. amedrentar, amedrontar, amedorentar. En España como en América se usa vulgarmente *àmedrantar*, y lo mismo se halla tal cual vez impreso en obras antiguas y modernas; quizá en este caso se debe á los cajistas, pues la otra ha sido siempre la forma culta.

(I) AMÉN. adv. 1. Excepto, fuera de (ant). Con de. « Si vuestra merced, señor caballeró, busca posada, amén del lecho (porque en esta venta no hay ninguno), todo lo demás se hallará en ella en mucha abundancia. > Cerv. Quij. 1. 2 (R. 1. 259²). « Dios loado, mi alma tengo en las carnes, y todos mis dientes y muelas en la boca, amén de unos pocos que me han usurpado unos catarros que en esta tierra de Aragón son tan ordinarios. > Id. ib. 2. 48 (R. 1. 503^3).

3. A más de, además de (fam.). Con de. c Este mesón es suyo, y amén desto tiene muchos majuelos y otros dos pares de casas. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 115²). « Yo he visto á otros de menos habilidad que ellos salir cada día con más de veinte reales en menudos, amén de la plata, con una baraja sola, y ésa con cuatro naipes menos. > Id. Nov. 3 (R. 1. 1412). « Pusiéronse en camino con mulas propias y con dos criados de casa, amén del ayo, que se ha-bia dejado crecer la barba porque diese auto-ridad á su cargo. > ld. Nov. 8 (R. 1. 1842). « Amén de los corredores del asno, estaban otros cuatro aguadores. ▶ 1d. Nov. 8 (R. 1. 193¹). « Hubo un labrador --- al cual dio Dios, amén de las muchas y grandes riquezas, una hija de cuyo parto murió su madre. Id. Quij. 1. 12 (R. 1. 2774). « Le condenaron por seis años á galeras, amén de doscientos azotes que ya lleva en las espaldas. > Id. ib. 1. 22 (R. 1. 303²). • Dos ducados ganaba cada mes, amén de la comida. > Id. ib. 2. 28 (R. 1. 461²). • Las ventanas, amén de estar con llave, las guarnecen con rejas y celosias. 1 ld. El viejo celoso (Com. 2. 319). Item, Quij. 1. 26 (R. 1. 319). C Basta por hoy, porque, amén de lo dicho, el otoño, que ha sido muy rigoroso, me ha traido muy resfriado. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2014). « No me quejare ni de Gabriel Pieras, que nos trajo à punto cuatro balijas, ni de usted, que envió en ellas tres cartas y dos notas escritas en ocho días, y amén de esto, las acompañó con una del padre Corredor á don Antonio Carlos. 3 Id. ib. (R. 50. 253². Item, p. 258²).

Etim. Según Cabrera, es compuesto de *ú* y menos; confirma esta opinión la circunstancia de haber sido muy común la locución á menos de en el sentido de sin, la cual en su formación guarda analogía con a más de : « Mando que las non fagan [las entregas] à menos de los alcalides o de los jurados, e si los non pudieren auer fagan las con otros omnes bue-nos. » Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1. 82). « Tovo por bien santa Eglesia que non andodiesen los perlados á menos de cami-

sas romanas sobre los otros paños. > Part. 1. 5. 39 (1. 224). Non pueden bien fazer a menos destas dos cosas, de defender lo suyo, e ganar de lo de los enemigos. > Espéc. 3. 6. preamb. (O. L. 1. 97). • Todo ome debe saber que non puede seer rey a menos de regno, nin regno sin rey. > 1b. 2. 6. 2 (O. L. 1. 30). • El ome desto todo non puede aver nada por sise amenos de ayuda de muchos. > 1b. 2. 1. 3 (O. L. 1. 13). A menos de ella nada non se guiaba. > Berc. Mil. 22 (R. 57. 1041). « A menos de lid nos partirá aquesto. » Cid, 1106 (R. 57. 142). El sentido Además de, fuera de, se ha desenvuelto en amén de, á menos de por los mismos trámites que en sin, según se ve claramente por este pasaje de Juan de Mena: « De gran estrado de rosas | Vi la fuente circundada | E de sillas muy fermosas, | A menos de otras cosas, | En torno bien ordenada; Sillas de ricas labores | Vacantes de sus se-nores | Vi de fieras esculpidas, | Sin otras que vi guarnidas | De muy prudentes actores. > Coron. 35 (172). Comparese esta locución provenzal: « Pauc val sella ab meinhs d'arzons. » (Raynouard, Lex. rom.)

(II) AMÉN. a) Voz hebrea que se usa al fin de las oraciones de la Iglesia, y significa Así sea ó Así es. « Concluye la Iglesia la oración que nos enseñó nuestro Redentor con esta particula amén. Pedimos con ella confirmación de todas las peticiones, rogando que no es-torben nuestros pecados aquello que por la divina misericordia nos es prometido, sino que todo tenga efecto. > Gran. Doctr. crist. 3. 4, § 8 (R. 11. 1452). • Uno de los cargos era que al fin del padrenuestro decia amen como la Iglesia, y no amén Jesús como el vulgo. » J. L. Villanueva, Vida liter. 1, p. 90. — Amén Jesús se halla en Quev. Musa 7, entremés La venta (R. 69. 2821). — α) Se usa también para confirmar alguna oración ó plegaria particular. « Dejemos á su voluntad el dar, pues ya le tenemos dada la nuestra, y sea para siempre santificado su nombre en los cielos y en la tierra, y en mí sea hecha su voluntad, amén. » Sta. Ter. Cam. perf. 42 (R. 53. 374²). « Sea Dios nuestro Señor por siempre alabado y bendito. Amén. > Ead. Mor. 7. 4 (R. 53. 489²). « El venerable Telesio con graves y sosegados pasos comenzó á rodear la pira y echar en todos los ardientes fuegos alguna cantidad de sacro y oloroso incienso, diciendo cada vez que lo esparcia alguna devota y breve oración, à rogar por el alma de Meliso encaminada, al sin de la cual levantaba la tremante voz, y todos los circunstantes con triste y piadoso acento respondían amén, amén, tres veces. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 831). — •) Intercálase en frases optativas para manifestar el ahinco con que se desea el efecto de lo que se pide. (Oh bien haya, amen, mil veces | Quien sirve á señor discreto! > Lope, El perro del hortelano, 1. 19 (R. 24. 347¹). «¡ Bien hayan, amén, las tierras | Adonde tiene valor, | Más que el oro, la nobleza! » ld. De cosario à cosario, 1. 1 (R. 41. 485³). «¡ Ay homeore de la cosario d bres sin verdad, falso el más fuerte! | Mal

haya, amén, quien de vosotros fia! > Id. El despertar à quien duerme, 3. 12 (R. 41. 359³). « ¡ Mal haya la caza, amén, | A que sois tan inclinado, | Pues tal ocasión ha dado | A los que no os quieren bien! > Tirso, Privar contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, 1. 9 (R. 5. 3483).

A indicate a contra su gusto, querella! > Cald. La devoción de la cruz, 2. 3 (R. 7. 60⁴). • Mal haya, amén, quien os cree, | Astrólogos mentirosos! > Id. El astrótogo fingido, 3. 24 (R. 7. 5932). «¡ Mal haya la liesta, amen, | Que me impide las de amor! Alarcón, La industria y la suerte, 2.8 (R. 20. 331). — e) Se usa para denotar una ciega aprobación. A veces se emplea como sust. y aun admite plur. c No intrigo, miro y escucho, | Y á todo contesto amén. » Núnez de Arce, Deudas de la honra, 1. 4 (17). « ¿ No le viste siempre inclinada la cabeza como si recibiera bendiciones, y negociar de puro humilde á lo Guadiana por debajo de tierra, y aquel amén sonoro y anticipado á todos los otros bergantes á cuanto el patrón dice y contradice? > Quev. El mundo por de dentro (R. 23. 331¹). El [demonio] me lleve, pues no acierto | A servirte. — Amen. — Amen, | Mil amenes, pues tu gusto | En esto solo acerté. > Alarcón, Los empeños de un engaño, 3. 2 (R. 20. 261²).—d) « Amén, amén al cielo llega, » Muchos amenes llegan al cielo: > refrs. que denotan la eficacia que tienen las oraciones ó ruegos repetidos para alcanzar lo que se pide. Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XIV: « Señor, todo esto yo lo conozco que así es, é yo vos fago pleito é omenaje que lo cumpla así, é si non, Dios me lo demande, amén. » Cron. Sancho IV, 12 (R. 66. 89²). « Benedictus qui tenit: todos responden amén. » Arc. de Hita, 1213 (R. 57. 265²). « El que amén dixiere, lo que cobdicia vea. » Id. 668 (R. 57. 248¹). — Siglo XIII: « Todos responden amen con voluntat pagada. » Berc. Sacrif. 247 (R. 57. 88²). « Dios lo mande que por uos se ondre oy la cort. | Amen, dixo Myo Cid el Campeador. » Cid, 3033 (R. 57. 32¹).

Etim. Lat. amen; gr. ἀμτω: del hebr. amen, que como adj. vale firme, fiel, y como adv. seguramente, ciertamente; úsase en especial en este sentido para confirmar lo que otro die agregando el deseo de que tengan efecto sus deseos ó predicciones. El verbo correspondiente vale apoyar, sostener.

AMENAZAM. v. 1. a) Dar á entender con ademanes ó palabras que se quiere hacer algún mal á otro (trans.). a) Con acus. de pers. Puesto en pie en el barco, con grandes voces comenzó á amenazar á los molineros diciéndoles: Canalla malvada y peor aconsejada, dejad en su libertad y libre albedrío á la persona que en esa vuestra fortaleza ó prisión tenéis oprimida --- que yo soy D. Quijot de la Mancha. » Cerv. Quij. 2. 29 (R. 1. 466°). « Después de vencidos y domados todos los monstruos del mundo, dicen que, vencido [Hércules] del amor torpe de una mujer, dejada la maza, se asentaba entre sus criadas á hilar

con una rueca en la cinta; porque ella se lo mandaba, y amenazabale si no lo hiciese. > Gran. Guia, 1. 19, § 2 (R. 6. 711). « El gatazo arrogante, | Sin soltar el relleno, despedaza | El papel, que en los dientes | Con la espuma ta amenaza. » Lope, Gatom. 2 (Obr. suelt. 19. 187). — az) Recipr. « Ya los bandos divididos | Se amenazaban furiosos. » Cald. La gran Cenobia, 1. 2 (R. 7. 1873). — ββ) Part. « Más son los amenazados que los acuchilla-dos » refr. con que se da á entender que cs más fácil amenazar que castigar ó ejecutar. β) Con con, para expresar el mal con cuyo anuncio se quiere intimidar. « Amenazó con el castigo de pocos á muchos, y con el premio de algunos cebó las esperanzas de todos. Saav. *Emp.* 101 (R. 25. 266⁴). « Si ninguno de aquellos favores susodichos que Dios promete á los guardadores de su ley cabe en este pueblo, y si los azotes y calamidades con que le amenaza vemos á la letra ejecutados en él, ¿quién podrá dudar que no guardan la ley de Dios? • Gran. Simb. 4. 18, § 2 (R. 6. 524²). « La circunferencia de sus muros [de Roma] es la misma, poco más ó menos, que tenía en tiempo de Aureliano, el cual la cercó y fortificó, por temor de los bárbaros que amenazaban ya con irrupciones á aquella capital del imperio. » Mor. Obr. póst. 1, p. 415. « No bien aceptó la autoridad que los del Darién le daban, cuando sin haber salido de Nombre de Dios los amenazaba con castigos. > Quint. Bal-boa (R. 19. 283²). « Munuza le amenaza con M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 105). « Defiéndese el tirano, cercado en una torre por los sublevados, y escoge como medio de defensa amenazar à los padres con quitar la vida à sus libra de sublevados. hijos, que tiene en rehenes. > Id. ib. (2. 74).
— αα) También se usa con para denotar la persona que ha de castigar ó dañar. « Me llamó de bordonera, piquera, y que su gervilla valía más que todo mi linaje --- Y amenazán-dola yo contigo, me dijo: Váyase el ladrón desorejado. » Lope de Rueda, El ruftán cobarde (R. 2. 2464). « El rey de Babilonia era el coco con que los profetas le amenazaban. » Márquez (Capm. Teatro, 4. 127). — γ) Se usa de en igual sentido que con, aunque el uso del primero es más limitado. « Le amenazó de muerte si tal hiciese. > Cerv. Tia fing. (R. 1. 2503). « Arbolando las lanzas, sin hablar palabra alguna rodearon à D. Quijote y se las pusieron á las espaldas y pechos, amenazándole de muerte. » ld. Quij. 2. 68 (R. 1. 5484). « Me hallé tendido en el suelo, y la punta de la es-pada de mi enemigo puesta sobre mis ojos, amenazándome de presta, inevitable muerte. »

Id. Pers. 2. 20 (R. 1. 619²). « Le amenazó de muerte si no tenía misericordia de la reina deña Blanca. » Man Hist Fra 47 1/12 20 doña Blanca. » Mar. Hist. Esp. 17. 4 (R. 30. 502³). « Recibió el duque de Parma aviso del almirante Villars á los doce de abril, en que le amenazaba de rendir la ciudad si no era socorrido para los veinte. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 56⁴). « Había amenazado á su esposa de matar la criatura que

pariese si no era varón. Mor. Orig. catál. 28 (R. 2. 1884). Fue necesario que el obispo amenazase á la abadesa de proceder contra ella. Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3762). — αα) Con una prop. indic. « Y bien, ¿ tú qué le has dicho? — Amenazarla de que usted y don Manuel sabrán todo lo que pasa. > Mor. La escuela de los maridos, 3. 1 (R. 2. 4554). ββ) Part. « Alli atadas las manos á las espaldas y con un cordel en el cuello, amenazado por instantes de ser ahorcado, sostuvo con igual serenidad que discreción las amenazas y preguntas de aquel tigre. > Quint. Cervantes (R. 19. 88²). • Aun era mayor el interés de la Gran Bretaña en favorecer las pretensiones y la autoridad del Stathouder, amenazada no menos que de completa destrucción. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 9 (5. 197). — 3) Con á, acaso por analogía con sentenciar, condenar. Hoy no tiene uso. « Al lado izquierdo has de llevar, señora, | Al verdugo, blan-diendo el terso acero, | Instrumento mortal, que te amenace | A muerte irreparable, si por dicha | Venciere Dagoberto en tu deshonra. > Cerv. El laberinto de amor, 3 (Com. 2.163).

Amenazan á dampación eterna del infierno á los que no oyeren las persuasiones inicuas y desvariadas que les hacen. > Rivad. Cisma, 3. 16 (R. 60. 3212). « A eterna servidumbre le amenaza. > Valb. Bern. 6 (R. 17. 2032). aa) Refl. « Sé que estaba resuelto de matarse | Aun antes que esto sucediese. — Es uso | Y arte del que ama amenazarse á muerte. > Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 1431). — ββ) Part. ← Al hijo mira amenazado á muerte | Y entre las huestes enemigas preso. » Jáur. son. Las altas voces (R. 42. 1041). — e) Absol. « Toda ella [la Escritura] se resuelve en tres cosas, que son mandar, prometer y amenazar. > Gran. Simb. 2. 7 (R. 6. 2971). — az) Aun faltando el acus, tienen cabida los compls, especificados arriba. « Ya cómo con el mismo sobrealto | Que aquel que vio en la cspléndida co-mida | Encima su cabeza la homicida | Espa-da, que suspensa estaba en alto, | Con muerte amenazando por momentos. > L. Argens. canc. En tanto que gozaban (R. 42. 259²). « El pueblo andaba ya inquieto y desasosegado pi-diendo la vuelta del rey y amenazando con in-tracella à viva fuerza. M. de la Rosa. Espade la verta de l'ey y amenazanto con l'a traerle à viva fuerza. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 12 (5.94). — « Amenazaban de asolar la ciudad y dar la muerte à todos los moradores. » Mar. Hist. Esp. 9. 9 (R. 30. 258²). — « Viendo aquel movimiento desusado, | Y los prodigios tristes y schales | Que su destrozo y pérdida anunciaban, | Y a perpetua opresión amenazaban. > Erc. Aranc. 16 (R. 17. 63'). — b) Festivamente se aplica à la promesa ó anuncio de un obsequio ó re-galo, cuya aceptación no seria agradable. « Hay en ella [la catedral de Colonia] cuadros muy antiguos y un san Cristóbal de enorme tamaño. Me amenazaron con el tesoro y las riquezas; pero no lo quise ver : algo se ha de dejar al viajero que venga detrás de mí. Mor. Obr. póst. 1, p. 282. — e) Mediante personificación más ó menos viva, se usa con acus, de cosa, « Vese el pérfido hando | En la

fragosa, yerta, aeria cumbre, | Que subc amenazando | La soberana lumbre, | Fiado en su animosa muchedumbre. > Herr. 1, canc. 6 (R. 32. 2873). « ; Y qué, el tirano | Amenaza su vida? » M. de la Rosa, *Moraima*, 2. 1 (3. 200). - α) A causa de la personificación el acus. aparece con á. « No sólo amenazaba á su independencia, sino que tenía ya oprimida y casi subyugada su libertad con numerosos ejércitos y poderosos partidarios. > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 510). • Le ofrece el moro | Pactos indignos, y amenaza al cuello | Del inocente, si Guzmán resiste. > Mor. epist. 3 (R. 2. 5821). — d) La construcción con acus. de pers. que se ha explicado, es la común hoy; en épocas anteriores menu-deaba la construcción latina mortem alicui minari, en la cual figura como acus. la palabra que significa el daño que se anuncia, y va en dat. el nombre de la persona. α) « No quieras mostrarte agora, haciendome el mal que me amenazas. » Cerv. Gal. 5 (R. 1.761). « Por una parte pide Dios al hombre la obediencia y guarda de sus mandamientos, y por otra promete grandisimos premios al que los guardare; así como amenaza grandísimos castigos al que los quebrantare. > Gran. Guia, 1.12 (R. 6. 491). « Vi salir del mar hinchado | Una bestia cuyo aspecto | Daba terror á la tierra, | Guerra amenazaba al cielo. > Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 3591). — Por ti mi pueblo me aborrece : guerra | Me amenazan los reyes de esta tierra, | Por tu causa. » Maury, Dido (R. 67. 1791). — az) Pas. ¿Quién podrá dudar que no guardan la ley de Dios, pues ningún favor de los prometidos se vee en ellos, y por el contrario véense el destierro, los micdos y abatimientos que se amenazan á los que no la guardan?» Gran. Simb. 4. 18, § 2 (R. 6. 524°). « Esta pena siéntenla los que aman, no los que la desprecian. Y porque pocos en esta vida la sienten, se amenaza otra pena que Dios tiene en sus Escrituras amenazada a los malos. • Gran. Mem. vida crist. 1. 1, § 1 (R. 8. 205²). • Hoy es el dia | Que me está amenazado por los hados. > B. Argens. sát. Yendo por la via sacra (R. 42. 3582).

Avezado [el Tíber] | A hacer temer á todas las naciones | Con sus inundaciones, | De Pirra el siglo a Roma amenazado. D. Gonz. El triunfo de Manzanares (R. 61. 192²).

Amenazas de una ofensa | Me tienen, señor, ansi. | — Ofensas amenazadas | Mientras os adore yo, | Si es amor quien las temió | No las tiemble ejecutadas. > Tirso, Amar por arte mayor, 3. 12 (R. 5. 440¹). « Volverte luégo conviene | Antes que ocupen el paso | Las amenazadas huestes | De Portugal, > Cald. El principe constante, 3. 5 (R. 7. 2584); esto es, anunciadas. — β) El acus. puede ser una prop. indic. 6 un pron. neutro. « Mi amo, enfadado de oírme, con un grucso palo me amenazó que, si no callaba, me maltrataría. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1231). Amohinóse mucho desto el ventero y amenazóle que, si no le pagaba, que lo cobraria de modo que le pesase. > Id. Quij. 1. 17 (R. 1. 289²). « Amenazó al Daroés que si no le entregaba los autores de aquel daño, tomaría por otros medios la venganza. > B. Argens. (Capm. Teatro, 4. 394). « Llevaron la insolencia hasta amenazara ley de Fez que le quitarian la corona. > Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 212⁴). — « Estaba claro que algún día les había de hacer dentera este bocado, según que lo amenaza Dios por su profeta. > Gran. Orac. y consid. 1, viernes en la noche, § 5 (K. 8. 51²). — γ) El dat. puede faltar. « Los unos amenazaban de parte de Dios castigos de justicia, y los otros prometían de su propia cabeza falsa paz y misericordia. > Gran. Guia, 1. 27 (R. 6. 101⁴). — « Envió una carta al emperador amenazando que destruiria la ciudad de Constantinopla. > Clem. Coment. 2, p. 171. « Amenazaban defenderían con las armas, si necesario fuese, su libertad. > Mar. Hist. Esp. 19. 6 (R. 31. 39⁴).

ቌ. Met. Siendo suj. un nombre de cosa. 🛋 ∢ Viendo que llovía sobre él un nublado de piedras, y que le amenazaban mil encaradas ballestas y no menos cantidad de arcabuces, volvió las riendas á Rocinante. > Cerv. Quij. 2. 27 (R. 1. 4632). « El pérfido enemigo veis delante, | Ya os amenaza la contraria lanza. > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 132). « Los amenaza el azote. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7.34).

« Mil puñales | Vi amenazar mi inalterable pecho. > M. de la Rosa, La viuda de Padilla, 5. 2 (3. 69). — C Sin remedio alguno ibamos á embestir en ella [una isla], y no en alguna playa, sino en unas muy levantadas peñas, que á la vista se nos ofrecían, amenazando de inevitable muerte nuestras vidas. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1231). — b) Dicese de los objetos que se elevan considerablemente ó con mucha impetuosidad. Sirve de acus. el objeto á quien parece se quiere ofender. CLos árboles ramosos y cerrados | Que amenazan al cielo con la cima. » Mend. Fáb. de Adonis (R. 32. 701). « El Ganges --- | Con las ondas el cielo amenazaba, Turbio, fuera de madre, desdeño-so. » Id. carta 3 (R. 32. 57³). « Mira cuántas ciudades fabricadas, | Que al cielo amenazaran con su cumbre --- | Callan entre las aguas sepultadas. » Rioja, son. 14 (R. 32, 3801). « ¿ Ves levantarse el mar tempestüoso | Y amenazar al cielo con su espuma? » Hojeda, Crist. 8 (R. 17. 464^{4}). — α) Aunque este es el sentido que los etimologistas dan como primitivo, parece no ser en nuestra lengua sino un latinismo poético. Véase cómo han expresado varios traductores de Virgilio el « geminique minantur In caelum scopuli. » Ae. 1.162-3: « Y dos altos peñascos, cuyas cimas | Parece que amenazan las estrellas. > Hern. de Velasco. C Dos peñascuyas cimas | Amenazan al cielo. > T. Iriarte. (Dos escollos gemelos amenazan el cielo.) Ochoa. — e) Con la construcción explicada, en 1, d, Dar indicios de estar inminente alguna cosa mala ó desagradable, anunciarla ó presagiarla, tanto en lo físico como en lo moral. α) El acus, denota la cosa que se teme suceda. « En la vega de Toledo, junto à la ribera del Tajo, hay un templo de santa

Leocadia, muy viejo y que amenaza ruina. » Mar. Hist. Esp. 6. 3 (R. 30. 1542). « Esta [casa] nunca amenazará caída por antigüedad ni vejez. • Gran. Guia, 1. 30 (R. 6. 1192). « Como una casa vieja que por todas partes amenaza la caida. » Id. Mem. vida crist. 5. 2, § 2 (R. 8. 2973). « Expusieron la necesidad en que se hallaba el monasterio de reparar su iglesia y claustros, que amenazaban ruina. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 4222). « El museo y el observatorio en la capital aun no estaban concluídos, y ya amenazaban ruina. Duint. Inf. sobre instrucc. públ. (R. 19. 1894). — « Miro las tajadas rocas | Que amenazan desplomarse | Sobre mí. Del. rom. 34 (R. 63. 1504). — « No tiene cimiento de sér macizo y suyo ninguna de las cosas criadas --- luego todas ellas, cuanto de sí es, amenazan caida. > León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 2072). « La falta deste principe con que las cosas de los cristianos amenazaban ruina, reparó en gran parte Bernardo Tallaterro, conde de Besalú, que hacía rostro con valor á los moros. Mar. Hist. Esp. 8. 11 (R. 30. 2411). — « Con tal entretenimiento sentiremos menos la pesadumbre del camino y los rayos del sol que ya parece que van amenazando el rigor con que esta siesta han de herir la tierra. • Cerv. Gal. 6 (R. 1. 912). « Trató este nuevo Licurgo, | Gran padre de aquella patria, | De dar paso a estas crecientes | Que rüina amenazaban. Alarcón, El semejante á si mismo, 1. 1 (R. 20. 633). Esa incesante lluvia que amenaza | De la afligida Pirra el triste siglo. » Lista, Poes. filosof. (R. 67. 304²). — « Las tinieblas del sol amenazan las tinieblas eternas. > Puente, Med. 1. 13 (1. 121). « Yo vi, yo vi los ojos (no es mentira) | Que muerte amenazaban, detenerse | Con blando afecto en la miseria mía. > L. Argens. son. 30 (R. 42. 265*). « Parecía que el negocio amenazaba rompimiento. > Mar. Hist. Esp. 15. 8 (R. 30. 4391). « Las cosas amenazaban un rompimiento escandaloso. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 376²). — β) Con un dat. que expresa la persona ó cosa á quien va á sobrevenir el daño. « A prevenir el remedio | Del daño que esta desdicha | Nos amenaza, bajemos. » Alarcón, Los empeños de un engaño, 2. 18 (R. 20. 260²). « Arremetamos todas diligentes | A talar su verdura sospechosa, | Que amenaza el estrago à nuestras gentes. » B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 3163). « El cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la muesta à tada Fenaza a Haya A accentante de la cielo con terror y horror per la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro | Amenazo la cielo con terror y horror oscuro muerte à toda España. > Herr. 1, son. 128 (R. 32. 283²). « El riguroso viento | Que el mar turba y altera, | Y amenaza à la vida el fin postrero. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 42²). « Aquella noche horrenda | Que ciñó el mundo de enlu-tado velo, | Robó la luz al cielo | Y al sol la ardiente rienda, | Y amenazó á la esfera diamantina | Su postrimer rūina. > Lista, Poes. sugr. 2 (R. 67. 274). — γ) También tiene cabida la construcción explicada en 1, a, β . ϵ Una gran derrota de la flor de nuestro ejérticada. cito, mandada por el regente Blake, amenazaba aun con mayores males. A. Galiano, Recuerdos, p. 186. — d) Absol. Estar inmi-

nente, acercarse infundiendo temor. Asimismo la reina Ester, temerosa del peligro que amemazaba, se acogió al Señor. > Scio, Libro de Ester, 14. 1. Quiere haceros general | En la guerra que amenaza. Tirso, Palabras y plumas, 2. 14 (R. 5. 151). La noche amenaza oscura | Tendiendo su negro velo. Cald. La devoción de la Cruz, 2. 5 (R. 7. 603). — 22) Con dat. para expresar la persona ó cosa á quien va á sobrevenir el daño. « Verdaderamente más son las miserias del hombre que los días y aun que las horas de la vida del hombre; porque cada día amanece con su cuidado, y á cada hora le está amenazando su miseria. > Gran. Guia, 1. 29, § 2 (R. 6. 1121). ; Ay del alma desdichada que se ve puesta en términos de acordarse del bien perdido, y con temor del mal que está por venir, sin que vea ni halle remedio, ni medio alguno para estorbar la desventura que le está amenazando! > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 74²). « No por eso dejó de pedir y rogar á Mauricio mirase muy bien de qué parte les podía venir el daño que les amenazaba. > ld. Pers. 1. 18 (R. 1. 58²²). « A lo menos de mí sé decir que no tendré ánimo para esperar el suceso y ruina que á esta casa amenaza. Id. Nov. 10 (R. 1. 2172). « El muera en cruz: pero temed la pena | Que ya á vuestras cabezas amenaza. » Hojeda, Crist. 10 (R. 17. 476²). « No contento con haber indicado el peligro que amenaza a los poetas cuando se dejan seducir por el orgullo, señala Horacio el mayor riesgo que corren los que son ricos y poderosos. M. de la Rosa, Arte poet, de Hor. nota 38 (1.315).

■. Conducir, guiar el ganado (trans.) (ant.).

El becerro, y el león y la oveja morarán juntos, y un mochacho pequeño los amenazará.

Gran. Simb. 4. 12 (R. 6. 501²).

Y Tirsi y Coridón al mismo asiento | Su hato cada uno amenazaba.

León, Poes. 2, égl. 7 (R. 37. 24¹).

Notando que era | El día ya pasado, | Amenazó el ganado | Y caminó seguro á su alquería.

D. Gonz. Llanto de Delio (R. 61. 184¹).

Me ha enviado á decir que sin tardanza | Amenace hacia el Tormes el ganado.

Id. égl. Delio y Mirta (R. 61. 185¹).

alqueria. D. Gonz. Lilanto de Detto (R. 61. 181). « Me ha enviado à decir que sin tardanza | Amenace hacia el Tormes el ganado. Del. egl. Delio y Mirta (R. 61. 1851).

Per. anteel. (Usábase también la forma simple menazar.) Siglo XV: « No terná | Mas dolor que darme ya, | Ni mal con quien m'amenace. J. Manr. (Fern. 16. 42). « Vi el cielo menazar caida total. » Vis. delect. 1. 1 (R. 36. 3412). — Siglo XIV: « Bien sabe [Dios] perdonar aunque mucho amenase. » Rim. de Pal. 1288 (R. 57. 4671). « Avian miedo del infante don Ferrando que los enviara amenazar porque iban con él. » Crón. Pedro I, 17. 10 (R. 66. 5432). « E ella por esta razon fue muy sañuda é amenazolos de muerte. » Crón. Fern. IV, 1 (R. 66. 1012). « Andavan amenazando que se irian por las montañas é que farian cuanto mal pudiesen en la tierra. » Crón. Alf. X, 75 (R. 66. 592). « Non debe amenazar el que atiende perdon. » Arc. de Hita, 415 (R. 57. 2404). « Desque via pelea tenie mal aparejada, | Dexós de amenasar do non gelo prescian nada. » Id. 53 (R. 57. 2282). « Aquel que los alcalles o los jueces

denostar, o menazar, o desmentir en juicio --péchele quinientos sueldos si probarlo non pudiere. Fuero de Llanes, trad. del siglo XIV (Llor. Prov. Vasc. 4. 184). Andan por las villas e por las aldeas pidiendo e tomando pan e amenasçando los omes. > Cortes de Valladolid, año 1312 (C. de L. y C. 1. 218). « Non amenaze a los conçeios nin les ffaga premia por que los aya a despechar nin cohechar. > 1b. (ib. 1. 213). « Otrossi a lo que me pedieron por secho de las justicias que sezieron e sfazen los mis merinos e los mis juyzos e los mis alcaldes, que los amenaçan e los dessafiant sus parientes por ende --- ». Cortes de Zamora, año 1301 (C. de L. y C. 1. 156). « Si alguno dijo palabras de amenaza contra otro, et acaesce que matan o fieren despues de la amenaza a este amenazado, si non puede ser sabido quien lo mató, o lo ferió, este que lo amenazó, si es probado por pruebas e por perquisas que le amenazó, et las pruebas et las perquisas son atales que non pueden ser desechadas, será tenido a la muerte o a la ferida. > Leyes del est. 60 (O. L. 2. 264). — Siglo XIII: « Amenazó [el profeta Amós] por mandado de nuestro Señor Dios á Azahel, que sue rey de Damasco. > Part. 1.4. 67 (1. 125). « Non debe denostar nin amenazar a ninguno antel en pleito nin en razon nin en otra manera. > Espec. 2. 2. 1 (O. L. 1.20). Habiale demandado su amor muchas veces, é ella non curaba dél, et amenazólo muy mal. » Cal. é Dymna (R. 51. 40²). « Oyó Alexandre a dos omnes de sus privados que se rrazonavan, e amenazavanse el uno af otro. > Buenos proverbios (Knust, Mitth. 38). CDirá el gloprovervios (knust, mill. 38). « Dira el giorioso juez, el bravo, el justo, menazándolos : Idvos, maldichos, en el fuego durable. » Fuero Juzgo, 12. 3. 15 (198). « Los principes non deven menaszar à los que facent ben. » Ib. preamb. 9 (x). « Avya muy fieramente al conde amenaçado | Que non fyncaria tierra que non fuese vuscado. > Fern. Gonz. 199 (R. 57.395²). « Las gentes quando oyeron pregones aquexados, | Que de averes e de cuerpos eran mal amenaçados, | Non era y ninguno para fyncar osados. » 1b. 77 (R. 57. 391²). r Elli los menazaba de meter en farropeas, | Si revolver quisiessen con christianos peleas. Berc. S. Dom. 735 (R. 57. 634). « Yo non lo mereciendo, rey, so de ti mal trecho, | Menazasme a tuerto, yo diciendo derecho. > ld. ib. 145 (R. 57. 44¹). « Menazóli la duenna con la falda del manto. > 1d. Mil. 469 (R. 57. 1181). Fablatlis duramente, menazatlis a sannas. >
 Id. Duelo, 174 (R. 57. 136²). ← Cada vno tenie ssu espada, | Menazauanla a la entrada. > S. M. Egipc. (R. 57. 310²).

Etim. Comp. de à y menazar. Port. ameaçar; cat. amenassar; prov. menassar; fr.
menacer, it. minacciare: formados sobre el
lat. minaciae, amenazas, deriv. de minax,
amenazador, que à su vez sale de minari, amenazar; éste vale propiamente Alzarse, levantarse, y es cognado de eminere, prominere.
En el sentido de Conducir el ganado corresponde al lat. minare, en cast. ant. menar (en
el Alex. y S. M. Egipc.; en Berceo: mal

menado, mal traído, mal parado). prov. menar: fr. mener; it. menarz; así es que en el pasaje de Granada sirve para traducir el « Puer parvulus minabit eos » de la Vulgata. Según Prisciano, en latín se dijo minare por minari, y de un cambio inverso ofrece ejemplo el siguiente pasaje de un antiguo breviario de Tarazona: « Futurus pastor omnium Btus. Emilianus erat pastor ovium, minabatur oves ad vireta montium. » (Esp. sagr. 50. 75). Probablemente una y otra forma representan un solo verbo, y guiar el ganado no es otra cosa que hacerlo andar amenazándolo; así lo entienden Freund, Georges y otros, y el haberse conservado los dos sentidos en amenazar es argumento no insignificante en favor de esta opinión. Sobre las voces germánicas semejantes en la forma y en el sentido, véase Diefenbach, Vergl. Wb. der goth. Sprache, 2. 83.

ortogr. La z se convierte en c antes de e : amenace, amenaceis.

amenace, amenaceis. **constr.** Trans. en general. — Intrans.: 2, c, δ . — Refl.: 1, a, δ , $\alpha\alpha$. — Recipr.: 1, a, α , $\alpha\alpha$. — Part.: 1, a, α , $\beta\beta$; 1, a, γ , $\beta\beta$; 1, a, δ , $\beta\beta$; 1, d, α , $\beta\beta$. — Con α : 1, a, δ ; 1, a, ϵ , $\alpha\alpha$; 1, c, α . — De: 1, a, γ ; 1, a, ϵ , $\alpha\alpha$; 2, a. — Con: 1, a, β ; 1, a, ϵ , $\alpha\alpha$; 2, c. — Con dat.: 1, d; 2, c, β ; 2, c, δ , $\alpha\alpha$. — Con prop. indic.: 1, a, γ , $\alpha\alpha$; 1, d, β ; 1, d, γ .

амисавью. adj. a) Aplicado á personas, Afable y que convida al trato amistoso. Cortes, amigable, expresivo en sus palabras, ninguno obligará, ninguno persuadirá, mejor. 🕨 Jovell. Orac. sobre el est. de la liter. y las ciencias (R. 46. 333°). — a) En sentido reciproco. « Son [los moradores del cielo] tan amigables entre sí, que todos ellos son una ánima y un corazón. • Gran. Orac. y consid. 1, sáb. en la noche, 2 (R. 8. 542). — •) Aplicado á cosas, Amistoso. Colvidándose á los que nos conocían el nombre de Timbrio y el de Silerio, que es el mío, solamente los dos ami-gos nos llamaban, haciendo nosotros con nuestra continua conversación y amigables obras que tal opinión no fuese vana. » Cerv. Gal. 2 (R. 1. 261). « El Señor piadoso y poderoso mandará, cuando nos convenga, que nuestro adversario calle, y no nos impida nuestra secreta y amigable habla que solia-mos tener con el » Avila, Audi, 6 (Mist. 3. 139). « Lo sempiterno, lo soberano, el trato con Dios familiar y amigable, el enlazarse amando, y el hacerse cuasi uno con él, es lo que solamente satisface à su pecho. León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1302). CSi la compañía y comunicación de los buenos es tan dulce y amigable: ¿ qué será tratar allí con tantos buenos, hablar con los apóstoles, conversar con los profetas? > Gran. Orac. y consid. 1, sáb. en la noche (R. 8. 534). Item, Doctr. espir. 8 (R. 11. 2442). « Le envió á Padua los capítulos de las Cortes, y cartas suyas muy amigables y regaladas. > Rivad. Cisma, 1. 26 (R. 60. 211²). « Se dejaron caer como por via de consejo amigable que ninguno sería tan á

propósito como un sacerdote anciano que paraba en su poder. > Solís, Conq. de Méj. 4. 17 (R. 28. 333¹). « Al que tan facilmente, | Envidioso, obstinado, | Se convierte y transforma | En amigable forma, | Teme Raimundo de prudencia armado. > L. Argens. canc. ¿ Eres tú à quien el mundo (R. 42. 281²). « ¿ De cuál Mopso me dices? ¿ del que tiene | En la lengua melosas las palabras, | Un amigable término en los labios, | Y engaños y traiciones en el pecho? > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 136²). — e) Agradable, grato, que tiene conformidad con otra cosa. Con á. « O Dios, qué es lo que amo cuando á vos os amo? No figura de cuerpo, ni hermosura de tiempo, ni resplandor de luz amigable á estos ojos, --sino --- > Gran. Adic. al Mem. 2. 14, consid. 5, § 1 (R. 8. 488¹).

Per. anteel. Siglo XV: c Estas dos virtudes clemencia é franqueza son muy amigables á la natura é suplen grandes defectos. > P. de Guzmán, Gener. 14 (R. 68. 7061). Hombre de buen cuerpo y de buen gesto, muy alegre e gracioso e amigable conversacion. > Id. ib. 5 (R. 68. 702¹). « Las donnaciones notables | Al buen jo e le cacatambre. Pero mas le ennoblecieron | Las costumbres muy loables, | Benignas e amigables | En que ella lo informó. Id. Clar. var. 263 (Rim. ined. 311). Es virtud e muy loable | La justicia executar, | Mas de natura amigable | Non menos el perdonar. • Id. Prov. 14 (Rim. inéd. 347). « Pues todos notemos un caso mirable | Y notenlo quantos vinieren de nos, | Que de vos y della y della y de vos | Nunca se parte ya paz amigable. • Mena, Lab. 267 (90²). « La sangre es muy amigable a la carne, y en qualquier lugar que la carne recibe alguna pasion, luego socorre muy ayna la sangre a aquel lugar. Id. Coron. 22 (131). Por la infanta Ino nieta de Venus podemos entender qualquiera que es amigable a la luxuria y pariente suyo, como fue esta Ino. > 1d. ib. 6 (5⁴). • Confiando de vuestra henibolençia e amigable soportacion vn pequeño ordené de la dicha materia tractado. > Villena, Arte cis. carta remis. (115). « Con plaser muy amigable | Querrá ver en lus palpable | Ssy va bien guardado el tyno. > Canc. de Baena, p. 267. • Desechen vandillos con pas amigable. > Ib. p. 119.

Etim. Lat. amicabilem, amicabilis, de amicare, hacer amigo ó propicio, deriv. de amicus, amigo. Port. amigavel; prov. amicable; fr. amiable; it. amicabile.

AMIGO, A. 1. sust. a) Persona unida á otra por el vínculo del cariño y estimación recíproca. « Decía él, y decía bien, que el casado á quien el cielo había concedido mujer hermosa, tanto cuidado había de tener qué amigos llevaba á su casa, como en mirar con qué amigas su mujer conversaba. » Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3411). « No sé si por la mucha bondad suya ó por la fuerza de las estrellas, que á ello me inclinaban, yo procuré por todas las vías que pude serle particular amigo, y fueme en esto el cielo tan favorable, que

casi olvidándose á los que nos conocían el nombre de Timbrio y el de Silerio, que es el mío, solamente los dos amigos nos llamaban, haciendo nosotros con nuestra continua conversación y amigables obras que tal opinión no fuese vana. » ld. Gal. 2 (R. 1. 264). « Un amigo fiel es negocio raro y muy dificultoso de hallar. Que como el Sabio dice: El amigo fiel es fuerte defensa, el que le hallare habra hallado un tesoro. » León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 191²). « Yo quiero tanto á don Juan, | Que se ha criado conmigo, | Que más nombre de su amigo | Que no de su rey me dan. » Lope, La discreta venganza, 1. 20 (R. 41. 3091). • Con breve llanto por su muerto amigo | Muestras dio de su grave sentimiento. > Hojeda, Crist. 3 (R. 17. 4244). « Ninguno tiene mayor amor que éste, que es poner su vida por sus amigos. » Scio, S. Juan, 15. 13. « Elige uno amigos entre los autores que lee como entre los hombres que trata: yo confieso que no lo soy de estos poetas [los Argensolas] que, á juzgar por sus versos, parece que nunca amaron ni estimaron a nadie. Quint. Introd. al Parn. esp. 4 (R. 19. 1371). Oh ilustre Cienfuegos, mi noble y digno amigo! Tu suerte ha sido bien triste; pero al menos tu desgracia venía toda entera de los extraños, y descendiste al sepulcro sin tener que beber la hiel de la persecución; no te has visto, como yo, en pago de tus buenos servicios y de tu ardiente celo, despojado de tu fortuna y de tus honores, arrancado á tu familia y á tus amigos, entregado sin defensa á la perversidad y á la calumnia — y todo por mano de españoles! > 1d. Obr. inéd. p. 176. — Aument.

Prestar y confiar es gran locura; | Que en amigotes de los que hay agora | Ni deuda ni mujer está segura y Los El arigo hesta la mujer está segura. » Lope, El amigo hasta la muerte, 3. 22 (R. 52. 3453). «¡Cuál tu hermano quedará | Y sus amigotes! » Id. Las flores de D. Juan, 1. 8 (R. 24. 4132). « El migote de la migote della migote de la migote della migote de la migote de la migote de la migote della mi amigote de tu marido está en la torre, y dicen es quien mató al marqués. > Jovell. El delincuente honrado, 2. 9 (R. 46. 882). — b) Se usa como tratamiento afectuoso, aun cuando no haya verdadera amistad. Ce Podemos preguntar á los que así andan desterrados: Amigos, ¿ qué se hizo aquella tan antigua repú-blica, aquel famosísimo templo, aquel orden de sacerdotes y levitas? > Gran. Simb. 2. 14 (R. 6. 316²). « Y cuando llegaron los primeros, creyeron que les darian más; pero no recibió sino un denario cada uno. Y tomándole murmuraban contra el padre de familias, diciendo: Estos postreros sola una hora han trabajado, y los has hecho iguales á nosotros, que hey los has hecho iguales á nosotros, que hemos llevado el peso del día y del calor. Mas él respondió á uno de ellos, y le dijo: Amigo, no te hago agravio; no te concertaste conmigo por un denario? > Scío, S. Mat. 20. 10-14. « Tantas idas | Y venidas, | Tantas vueltas | Y revueltas | Quiero, amiga, | Que me diga | ¿ Son de alguna utilidad? > T. Iriarte, Fáb. 31 (1. 47). — Dimin. « Amiguito, | Todos hemos de vivir. > Bretón, El amigo mártir, 1. 1 (2. 111). — e) Dícese de las personas con quienes se simpatiza por tener unos mismos

— 426 —

principios ú opiniones. « Este hombre, con quien fue mi suerte trabajar unido muchos años, que tuvo en el alzamiento de enero de 1820 una de las partes principales, que después ha hecho gran papel en la historia de nuestra patria, y del cual por no breve tiempo he sido amigo político, y por más largo tiempo contrario, viniendo en sus últimos días á renovar nuestra amistad privada --- era D. Juan Alvarez y Mendizabal. > A. Galiano, Recuerdos, p. 220. « Absorto me he quedado de ver que, habiendo sido yo amigo de Espronceda (amigo literario, quiero decir), y habiendo, en vida suya y después, intervenido en la impresión de gran parte de sus obras, no había hecho reparo en varios pasajes, que cita usted muy al caso. » Hartz. — d) Por eufemismo se dice de la persona con quien otra tiene trato ilícito. « Ama con amigo, ni la tengas ni la des á tu vecino. » Refr. en el Comend. Griego. « ¿ Qué le iba á vuestra merced en volver tanto por aquella reina Magimasa, ó como se llama? ¿O qué hacía al caso que aquel abad fuese su amigo ó no? > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3122). « Más quiero ser mujer legitima de un lacayo, que no amiga y burlada de un caballero. > Id. ib. 2. 56 (R. 1. 5231). « Los más testifican que esta señora adelante casó con el mismo don Alonso en sazón que era ya rey de Castilla --- Don Pelayo, el de Oviedo, dice que no fue su mujer, sino su amiga. > Mar. Hist. Esp. 9. 3 (R. 30. 2492). « Mató el rey de Portugal a un Pero Cuello, y a otro cierto escribano llamado Alvaro, porque se acordaba que éstos, por mandado de su padre, dieron la muerte a su amiga doña Inés de Castro. > Id. ib. 17. 4 (R. 30. 5011). Ana era hermana de una de las amigas de Enrique (que tuvo muchas) é hija de otra. » Rivad. Cisma, argum. (R. 60. 186). « Escribió al rey una carta muy adicto (sam.). Acad. Dicc. — β) Amigo de taza de vino: el que lo es solamente por interés ó conveniencia (fam.). Acad. Dicc. — γ) Amigo hasta las aras: fino en la amistad hasta donde lo permiten los dictados de lo justo y honesto. Ordinariamente se usa esta expresión en latín : amicus usque ad aras, y es dicho que se atribuye à Pericles. Clem. Coment. 3, p. 10. « Los buenos amigos han de probar à sus amigos y valerse dellos, como dijo un poeta, usque ad aras, que quiso decir que no se había de valer de su amistad en cosas que fuesen contra Dios. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 342¹). « Habéis de saber, compadre, que los antiguos latinos usaban de un refran que decia : amicus usque ad aras, que quiere decir : el amigo hasta el altar; infiriendo que el amigo ha de hacer por su amigo todo aquello que no fuere contra Dios. > Id. El viejo celoso (Com. 2. 320). — δ) Entre dos amigos : hablando del precio de las cosas, se suele familiarmente usar para denotar el que es más moderado ó conforme á equidad; y así

se dice : « Aquí, entre dos amigos, valdrá esto tal cantidad. > Acad. Dicc. - 1) Ganar amigos *y dinero :* granjear en una acción intereses y honra. Acad. Dicc. - ζ) Tan amigos como de antes: denota la indiferencia con que uno ve que se le conceda ó no lo que pide á otro. Sbarbi, Libro de los refranes. C Declarad à vuestra Teresa mi intención, y si ella gustare y vos gustáredes de estar á merced conmigo, bene quidem, y si no, tan amigos como de antes. » Cerv. Quij. 2. 7 (R. 1. 418). — r) Figura en muchos refranes; hé aquí los que traen la Acad. y el Comend. Griego: « Amigo reconciliado, enemigo doblado: » no debe uno fiarse de un amigo con quien, después de haber reñido, se han hecho de nuevo las amistades. — « Amigo viejo, tocino y vino añejo : » en estas tres cosas, respectivamente, la más antigua es la mejor. — « Amigo quebrado, soldado, mas nunca sano: » la amistad, una vez interrumpida, dificilmente se restablece después de una reconciliación. « Amigo de todos y de ninguno, todo es uno : » quien hace á todos demostraciones de amistad, probablemente no es amigo sincero de nadie. « Amigo Horozco, si te vi, no te conozco : » moteja á los que desconocen antiguas amistades. — « Amigo Pedro, amigo Juan, pero más amiga la verdad : » la causa de la verdad es superior á toda consideración personal (Amicus Socrates, amicus Plato, sed magis amica veritas; » Φίλος ὁ Σωκράτης, άλλὰ φιλτέρα ກ່ ຂໍາກ່ຽວເຂ). — ເ Amigo por su provecho, la golondrina en el techo: » duran poco las amistades que ha formado el interés. — « Amigo del buen tiempo, múdase con el viento: » son poco estables las amistades del tiempo de la prosperidad. — « Amigo de Villalón, tuyo sea, y mío non; porque dicen ser gente recatada é interesal. > Comend. Griego. Análogos son estos otros dos : « Amigo burgalés, y zapato de baldrés, y caballo de andadura, poco dura; > « Amigo de montaña, quien le pierde le gana. > — « Al amigo, con su vicio : » no se debe dejar al amigo porque tenga algún defecto. — Al amigo y al caballo, no apretallo: no se debe importunar a los amigos. — « Al buen amigo, con tu pan y con tu vino : » al amigo ha de hacerse toda suerte de agasajo y buenos oficios. — « A mi amigo soy leal hasta salir del umbral : » contra los amigos falsos. — A muertos y á idos, no hay más amigos : > la ausencia suele entibiar la amistad. « No se ha el Señor con sus amigos como se usa acá, que suele salir verdadero el proverbio que dice : A muertos y á idos, no hay amigos. > Gran. serm. Todos los Santos (R. 11. 30°). — « Aquel es tu amigo, que te quita de ruido: » los servicios oportunos son la mejor prueba de amistad. « Aquellos son ricos, que tienen amigos: » pondera la ventaja de contar con buenos ami-- « A su amigo el gato le deja siempre señalado: > tiene malas consecuencias la amistad con gentes de mala ley. — « A tu amigo dile la mentira: si te guardare poridad, dile la verdad: » advierte la cautela con que se ha de hacer confianza de persona aun no ex-

perimentada. - « De amigo á amigo, de compadre à compadre, sangre en el ojo: > no conviene confiar demasiado en todos los que se venden por amigos. — « Descubrime á él como amigo, y armoseme como testigo: > en-seña la cautela con que debe procederse para confiar un secreto. — « El amigo que no presta y el cuchillo que no corta, que se pierda poco importa: » poco importa que se pierdan amigos egoistas ó poco dispuestos á hacer al-gún sacrificio ó tomarse alguna incomodidad. — « Entre amigos con verlo basta : » enseña la suma precaución con que debe obrarse en materia de intereses; y también da á entender la desconfianza que se tiene del testimonio ajeno. — « Entre amigos y soldados, cumplimientos son excusados : » entre los que se tratan con amistad y llaneza, no se debe reparar mucho en ceremonias. — « Entre dos amigos, un no-tario y dos testigos : » la seguridad y formalidad en lo que se trata no se debe juzgar desconfianza en la amistad; antes bien sirve para mantenerla sin quiebra ó discordia. vale un amigo que pariente ni primo: » á veces vale más una buena amistad que el parentesco. — « Mientras más amigos, más claros : » entre amigos se debe hablar con toda ingenuidad y franqueza. — Reniego del amigo que cubre con las alas y muerde con el pico: » reprende à los engañosos y lisonjeros que, dando à entender que favorecen o desienden à otro, le perjudican descubriendo sus faltas.

 adj. a) En las significaciones que van explicadas es propiamente un adjetivo sustantivado; así es que se dice Una persona amiga, Somos muy amigos. « En Florencia --- vivían Anselmo y Lotario, dos caballeros ricos y principales, y tan amigos, que, por excelencia y antonomasia, de todos los que los conocían los dos amigos eran llamados. > Cerv. Quij. 1.33 (R.1.340^a). — Por esta razón se halla también alguna vez con á, como en lat. con dat.:

« amicus est nobis. » a ¿ Es mi Sosia mi secreto amigo? el que yo me quiero bien sin que él lo sepa? el que deseo conocer por su buena fama? El fiel à su ama? el buen amigo à sus compañeros? » Celest. 17 (R. 3. 65¹; * amigo de sus compañeros) « Eue à mi locura amigo de sus compañeros). « Fue á mi locura amigo | Quien fue á mi razón ingrato. > Mto. El li-cenciado Vidriera, 3. 15 (R. 39. 2684). — Pero en este uso adjetivo se ofrecen aplicaciones que se apartan algo del concepto etimológico de amar, y por esta razón figura en primer término el sustantivo. — ») Que favorece ó no hostiliza nuestros intereses ó designios. « Imaginó que algún sabio, ó ya amigo, ó enemigo, por arte de encantamento las habria dado á la estampa. > Cerv. Quij. 2. 3 (R. 1.4092). « Porque en este camino no faltan peligros de otras aves enemigas, ordenó la divina Providencia que hubiese otras aves amigas que les fuesen ficles compañeras de su camino y las ayudasen à defender. > Gran. Simb. 1. 16, § 2 (R. 6. 225). « Estimaba [Inglaterra] más fácil influír en el gobierno de la república y someterle á su polí-tica, si la mayor parte del poder supremo sc hallase reconcentrada en una sola mano, y ésa amiga. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 8 (5.

197). CLlegó el campo á Lan en dos alojamientos, y en otros dos á Suasón, todo país amigo. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 87°). « Saltan en los bergantines, atraviesan el golfo, y buscan en la costa opuesta la tierra amiga que se les anunciaba. > Quint. Balboa (R. 19. 2821). — e) Met. Tratándose de objetos materiales, Benigno, benéfico, grato. Es de particular uso en poesía. Considero, apartado yo conmigo, | Del rojo sol la inmensa ligereza, | Y en cuánto infunde su calor amigo. Herr. 2, eleg. 13 (R. 32.332°). CEste que ves, oh huésped, vasto pino, | Util sólo á la llama ya en el puerto, | Selva frondosa un tiempo en descubierto | Cielo, dio amiga sombra al peregrino. Rioja, son. mor. 2 (R. 32.378°). Así en la fe del bosque Filomela | Al álamo que el caro nido abriga. | A sus implumes paregrino. que el caro nido abriga, | A sus implumes pa-jarillos vuela; | Y discurriendo por la sombra amiga, | Que á entregarle el depósito seguro | De las insidias rústicas se obliga, | La pie-dra, que escondido tiró el rudo | Villano, la derriba de la planta, | Ya infausto apoyo del amor más puro. > B. Argens. eleg. Con feliz parto (R. 42.3434). « Defendidos de la sombra amiga, | Este se acerca al campo y pabellones, | Y aquél la retirada prevenía. » Mor. Toma de Granada (R. 2. 575²). « Alguna vez á mi dolor se prestà | Benigno el sueño con amigas alas. > Id. A la ausencia (R. 2. 609⁴). — d)
Met. Dicese de las cosas pertenecientes al
amigo; amigable, amistoso. « Del bárbaro escribir seré culpado, | Pero no del sentir con pecho amigo. > Lope, eleg. en la muerte de Medinilla (Obr. suelt. 1.512). « Cama os lle-varán alla | Y regalos de una mesa, | Si no poderosa, amiga. Tirso, El amor medico, 1. 9 (R. 5. 3863). El sufrir una injuria vergonzosa | Con rostro amigo y frente sosegada, | Y padecer por Dios grandes tormentos, | Es padecer por Dios grandes tormentos, | Es muestra en la virtud de altos cimientos. » Hojeda, Crist. 4 (R. 17. 430°). c ¿ Permanecerán indecisos un solo instante, ó se negarán á tenderos una mano amiga? > M. de la Rosa, Abén Humeya, 1. 11 (3. 316). « Elisio hubiera su postrer aliento | En sus amigos labios recogido. » Lista, egl. (R. 67. 373²). « Bajo la sombra de tu augusto velo | Las artes viven en concierto amigo. > Quint. Poes. A la paz (R. 19. 9⁴).

a. adj. a) Que gusta mucho de alguna cosa. Con de. « Tanto del oro te mostraste amiga, | Que echaste á las espaldas mis pasiones. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 37¹). « Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. » Id. Quij. 1. 1 (R. 1. 257¹). « Era el cura tan buen cristiano y tan amigo de la verdad, que no diría otra cosa por todas las del mundo. » Id. ib. 1. 6 (R. 1. 266¹). « Siempre, hermano, fui amiga de la igualdad. » Id. ib. 2. 5 (R. 1. 414²). « Yo te perdono con que te enmiendes, y con que no te muestres de aquí adelante tan amigo de tu interés. » Id. ib. 2. 28 (R. 1. 465¹). « Acá tenemos noticia, buen Sancho, que sois tan amigo de manjar blanco y de albondiguillas, que, si os sobran, las guardáis en el seno para el otro día. » Id. ib. 2. 62 (R. 1. 535¹). « Quiera

- 428 -

Dios no le venga en voluntad al cura de entrar en el aprisco, según es de alegre y amigo de holgarse. > Id. ib. 2. 67 (R. 1. 546). « Amigos en particular de traer por todo, como superiores, su autoridad. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 702). « Puede haber prioras tan amigas de tener monjas, que de poco se satisfagan. > Sta. Ter. Modo de visitar (R. 53. 2961). • El cangrejo es muy amigo de la carne de las ostras. > Gran. Simb. 1. 14, § 1 (R. 6. 215°). « Conózcome, señor, por amigo de mí mesmo. > Id. Orac. y consid. 1, viernes por la mañana, § 4 (R. 8. 81°). « Cuando los principes son naturalmente amigos del dinero, conviene que no le vean y manejen. > Saav. Emp. 53 (R. 25. 1422). « Yo te juro que te hubieras ahorrado muchos ducados si te hubieras encomendado á mí, porque no soy nada amiga del dincro. » Quev. Gran Tac. 21 (R. 23.5212). Con por su condición aborrecibles, | Amigas de mudanzas imposibles. > Lope, Gatom. 3 (Obr. suelt. 19. 207).

You no he visto gente más amiga de llorar. » Mor. Obr. post. 2, p. 251. — Sup. Andaba entonces en Sevilla un gran principe --- amiguisimo de hacer bien. Espinel, Escud. 2.5 (R. 18. 431). Dimin. Amiguita soy yo de oir resquebrajos. Cerv. Quij. 2.10 (R. 1. 4244). Que soy hombre de bien à las derechas, | Y no amiguito de banquete y torta. Quev. Musa 7, terc. (R. 69. 2722). — b) Met. Tratándose de cesas A Ia miguital condición a condición de cesas A Ia miguital condición de cesas A Ia miguita de cesas A I de cosas. La mía [mi condición] es tierna, blanda y amorosa, | Y amiga de hacer bien á todas gentes. Cerv. Quij. 2. 35 (R. 1. 480). « Unas condiciones que hay de suyo amigas de ser estimadas y tenidas y mirar las faltas ajenas y nunca conocer las suyas. > Sta. Ter. Cam. perf. 13 (R. 53. 3342). C. Qué diré del paladar?; cuán amigo es de manjares curiosos, y sabrosos, y costosos? > Gran. Simb. 4, dial. 6 (R. 6. 5592). « Los santos evangelistas no hacen más que contar con palabras sim-ples, amigas de la verdad, la historia de la vida y pasión de nuestro Salvador. > Id. ib. 2. 9, § 3 (R. 6. 3021).

Fer. anteel. Siglo XV: « Habiéndole sido amigo, | ¡ Quán poco duró con él | Lo que le dio! » J. Manr. Coplas (Fern. 16. 52). « Mas si amigo es Platon, | La verdad es mas amiga. » P. de Guzmán, Clar. var. 230 (Rim. inéd. 306). « Era hombre de buen seso é que en pocas palabras hacia grandes conclusiones, é buen amigo á sus amigos. » Id. Gener. 8 (R. 68. 703²). — Siglo XIV: « Pero amigo claro | Leal y verdadero, | Es de fallar muy caro: | Non se ha por dincro. » Sem Tob, 489 (R. 57. 361²). « Guardevos Dios, amigos, de tales amigotes. » Arc. de Hita, 1452 (R. 57. 273¹). « Quien con amigo malo pone su amistanza, | Por mucho que se tarde, mal galardon alcanza. » Id. 1450 (R. 57. 273¹). « Caton sabio romano en su libro lo manda. | Dis que la buena poridat en buen amigo anda. » Id. 542 (R. 57. 244¹). « Comenzó à acompañarse et à partir de lo que habia con muchos homes por tal de los haber por amigos. Et todos aquellos decian que eran sus amigos, et que farian por él todo lo que á él cumpliese. » J.

Man. C. Luc. 37 (R: 51.4182). -- Siglo XIII: ← Asmadera virtud es llamado el quarto sentido
 que asma et face saber las cosas naturalmente por vista quál es amiga et á pro, et quál enemiga et á daño. » Part. 2. 13. 10 (2. 110). « El mejor de los amigos es el que mas leal-mente conseja à sus amigos. » Cal. é Dymna (R. 51. 262). « Si probar non lo podier, digal verdat al otro, como amigo dis a amigo. > Fuero viejo, 4. 2. 3 (107). CSi algunos omes an pleito el uno con el otro, e amas las partes son avenidas de lo meter en manos de amigos; despues que lo an metido en manos de amigos, e firmado, non pueden sacarlo de suas manos sino por quatro cosas. > Ib. 3. 1. 1 (74). « El ermano que esto rescive, devegelo mostrar la primera vegada ante parientes e ami-gos fijosdalgo el tuerto quel'face, e devel'rogar ante ellos que gel' enderece. > Ib. 1.5. 5 (20). « Quien amigos non ha, pobre es e mendigo. » Alex. 898 (R. 57. 1754). « El amico de miedo que serie acusado | Porque con Apolonio façie tan aguisado, | Despidiosse del rey su amor asentado. » Apoll. 78 (R. 57. 2864). « Dissolis el sant omne una respuesta dura : Ami-gos, empezastes soberbia e locura. Berc. gos, empezastes soberbia e locura. 🕨 Š. Mill. 275 (R. 57. 73¹). « Sennores e amigos, en vano contendemos. > Id. Mil. 42 (R. 57. 1042). C Fixa, dixo Ollallia, tu tal cosa non digas, | Ca as sobre los ciclos amigos e amigas. > ld. S. Oria, 36 (R. 57. 1383). « Non dizes verdad [á] amigo ni ha sennor, | Ffalsso a todos e mas al Criador. > Cid, 3386 (R. 57. 354). ← Dios salue a nuestros amigos e a uos mas, sennor. > $Ib. 3038 (R. 57. 32^{i}).$

Ettm. Port. amigo; cat. amich; prov. amic; fr. ami; it. amico: del lat. amicus, derivado de amare, amar (Bopp, Gramm. comp., § 949). En el superlativo se halla alguna vez la forma puramente latina amicisimo: « Aquel hombre amicisimo que había perdido era mejor y más verdadero que aquel fantasma en que yo le decía que esperase. » Rivad. Conf. de S. Agustin, 4. 4. « Es cordero castísimo y amicisimo de esta pureza virginal. » Puente, Med. 4. 9 (2. 414).

AMILANAB. v. a) Causar tal miedo á alguno que quede aturdido y sin acción (trans.). « La voz del león, y sus bramidos, amilana los animales y bestias. » Fr. J. de la Puente, Conveniencia de las dos monarquias, 2. 4 (Dicc. Autor.). — b) En general, Abatir, hacer caer de ánimo (trans.). a) c Oh alma mía, si te amilana la culpa que tú hiciste por tu voluntad, animete á confianza la obra que Dios hizo por su omnipotencia. Puente, Med. 6. 12 (3. 322). — ∢ Va mucho á los principios de comenzar oración á no amilanar los pensamientos. > Sta. Ter. Vida, 13 (R. 53. 48²). — β). Reft. En las tribulaciones y tentaciones no tengo de amilanarme ni estar ocioso, dejando mi remedio á solo Dios, sino hacer de mi parte lo que pudiere. » Puente, Med. 3. 19 (2. 135). aa) Como en los verbos de significación análoga, la causa de la impresión se puede expresar con de; pero también tienen cabida otros complementos. « ¿Piensas tú que me

amilano | De mirarle cara á cara? > A. I.. de Ayala, Los comuneros, 1.1 (3.188). — « Esto dijo para humillarlos por una parte y ahajar los humos de su ambición, avisándoles de la flaqueza y cobardía que habían de tener, y por otra parte para prevenirlos porque no desesperasen ni se amilanasen por su caída. > Puente, Med. 4.17 (2.445). « No te amilanes por ver | Que es un pobre ganadero | Tu padre, y tu dote humilde | Tres bueyes y cien borregos. > Tirso, Esto sí que es negociar, 1.1 (R. 5.249¹). — « Menester era más que un animo varonil para no arredrarse por tantos obstáculos ni amilanarse con tamaños peligros. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 1.1 (4.197). — γ) Part. « Este, con haber sido discipulo oculto de Cristo nuestro Señor, amilanado por temor de los judíos, entonces con grande ánimo se manifestó y tuvo atrevimiento para entrar á Pilatos y pedirle el cuerpo de su Maestro. > Puente, Med. 4.54 (2.627).

Etimo. Comp. de á y milano, « porque esta

ave se acobarda y atierra cuando el águila la acomete, y lo mismo sucede á los pájaros menores cuando el milano los persigue. > Dicc. Autor. Formaciones semejantes son agazaparse, alebrarse, azorarse.

AMISTAD. 5. f. 1. a) Afecto puro y desinteresado, ordinariamente reciproco, que nace y se fortalece con el trato. Acad. Dicc. La amistad presupone que los amigos son iguales, ó ella los hace iguales, y de este juez es la amistad que Dios tiene con nosotros. > Puente, Med. 6. 9 (3. 302). Cicerón dice que la verdadera amistad consiste en un quercr y no querer, en querer lo que quiere y en no que-rer lo que no quiere el amigo. En ninguna cosa muestra el hombre más lo que quiere á Dios, que en esta verdadera amistad y en la conformidad y sujeción de su voluntad, y en querer lo que quiere, y en no querer lo que no quiere. » Rivad. Trib. 1. 14 (R. 60. 385). « El parentesco puede estar sin benevolencia y afecto, la amistad no. » Saav. Emp. 91 (R. 25. 2392). « El parentesco puede hallarse desunido, sin comunicación ni asistencia recíproca: la amistad no. » Id. ib. (ib.). « En las repúblicas es más importante là amistad que la justicia, porque si todos fuesen amigos, no serian menester las leyes, ni los jucces, y aunque todos fuesen buenos, no podrían vivir si no fuesen amigos. > 1d. Emp. 91 (R. 25. 2381). C Es su amiga ó es su hermana? Hermana por sangre soy, | De buena sangre heredada, | Que os suplico respetéis; | Y amiga, porque se llama | La amistad que es verdadera | Parentesco de las almas. > Lope, El premio del bien hablar, 1.7 (R. 24. 495³).

« Obsérvese que las amistades contraídas en la primera edad son más firmes y duraderas; señal de que la simpatía, sentimiento cicgo, dirige al hombre con más seguridad que el raciocinio en una edad más avanzada. > Lista, Ensayos, 1, p. 6. — Amistad de yerno, sol en invierno: refr. que denota la tibieza ó poca duración de la amistad entre suegros y yernos. — α) Basta que se exprese de algún

modo que dos ó más personas tienen amistad, para que se comprenda que se trata de una relación reciproca. C Dejó el autor escrito que los había comparado en la amistad á la que tuvieron Niso y Euríalo, y Pilades y Orestes. > Cerv. Quij. 2. 12 (R. 1. 427²). « No se podía esperar tal hecho de la mucha y familiar amistad de los dos, que dicen que era tanta, que los llamaban los dos amigos. > Id. ib. 1. 35 (R. 1. 3541). • Pues nuestra amistad --- ha de ser perpetua, comencémosla con santas y loables ceremonias. > Id. Nov. 3 (R. 1. 1352). « El tiempo deshace la amistad de los pecadores. » Estella, Van. del mundo. 1. 15 (Mist. 4. 35). « Entre los griegos se celebró la amistad de Teseo y Pirítoo.» Clem. Coment. 4, p. 210. — β) En otros casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los casos se particulariza la relación con entre 6 con. « Entre los con entre 6 con. » Con entre 6 con. « Entre los con entre 6 con. « Entre los con entre 6 con entre 6 con. « Entre los con entre 6 pobres pueden durar las amistades porque la igualdad de la fortuna sirve de eslabonar los corazones; pero entre los ricos y los pobres no puede haber amistad duradera, por la desigualdad que hay entre la riqueza y la pobreza. Cerv. Pers. 2. 5 (R. 1. 5972). No hay amistad, ni la puede haber, sino entre los buenos. Estella, Van. del mundo, 1. 15 (Mist. 4. 35). • La mucha amistad que hay entre el P. Salazar y mí, y la merced que me hace, yo no la negaré jamás. > Sta. Ter. Cartas, 1. 20 (R. 55. 1632). « Fue el Señor servido, que comencé á tomar amistad con una señora viuda, de mucha calidad y oración. » Ead. Vida, 24 (R. 53. 764). « Urgulania, abuela de Silvano, envió à su nieto un puñal; y creyóse que por advertimiento del principe, respecto á la amistad de Augusta con Urgulania. > Coloma, *Tác. An.* 4. 22 (1. 204). — γ) La construcción con por disuena á oidos castellanos y parece calcada sobre el francés. Cp. Baralt, Dicc. galic. p. 508. No tengo aliento para aumentarla el dolor con la memoria de mi amistad por el difunto. > Isla, Cart. fam. 1. 43 (R. 15. 441^a). « Mucha es mi amistad por vos; | Pero en llegando tal caso | Sólo escucho del honor | Los imperiosos mandatos. > Gil y Zarate, ¡ Cuidado con las novias ! 4. 5 (19). b) De amistad : amistosamente (ant.). c; Oh Señor, cómo os desconocemos los cristianos! ¡Qué será aquel día cuando vengáis á juzgar, pues viniendo aquí tan de amistad á tratar con vuestra esposa, pone miraros tanto temor! > Sta. Ter. Mor. 6. 9 (R. 53. 4762). b) Se usa en plural (á la manera de amores), lo cual sucede especialmente en la frase Hacer las amistades, Reconciliar á los que están reñidos, y en sentido recíproco Reconciliarse. Hoy pertenece al lenguaje familiar. También se dice romper las amistades. Estando con una persona, bien al principio del conocerla, quiso el Señor darme á entender que no me convenian aquellas amistades, y avisarme, y darme luz en tan gran ceguedad. > Sta. Ter. Vida, 7 (R. 53. 351). — « Grande fue el gusto que todos recibieron de la graciosa pendencia de los pastores, y más de la cólera y enojo que Erastro mostraba, que fue menester que el padre de Galatea hiciese las amistades de Lenio y suyas, aunque Erastro,

si no fuera por no perder el respeto al padre de su señora, en ninguna manera las hiciera. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 172). « La reina se fue á Ciudad Rodrigo para verse con el infante don Alonso de Portugal, su yerno, y hacer las amistades entre él y su padre. » Mar. Hist. Esp. 15. 16 (R. 30. 4524). « Dáme esa mano, y después, | Que se hagan las amistades. > Lope, El perro del hortelano, 2. 18 (R. 24. 3531). e) En sentido menos estricto se dice de la armonía y relaciones pacificas entre los sobera-nos. « La pérdida de la Holanda, que había servido largo tiempo de nudo á la alianza de la Inglaterra y de la Prusia, acabó de resfriar la amistad de entrambas potencias. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 28 (5. 444). — d) Por eusemismo, Amancebamiento. Amistad llaman al amancebamiento, trato á la usura, burla á la estafa. » Quev. Mundo por de dentro (R. 23. 3271). « Esto era que saliese del mal estado en que andaba con la amistad de doña María de Padilla, y la enviase fuera del reino. Mar. Hist. Esp. 16. 20 (R. 30. 491). - e) Met. Aplicado á cosas que tienen alguna afinidad ó conexión. « Grande unión hay entre el oro y el azogue --- Pero con toda esta amistad, en entrando el oro en el fuego, el azogue lo deja y desampara, y se convierte en humo. > Estella, Van. del mundo, 1. 15 (Mist. 4. 34).

— α) Con entre o con. « La razón desto es la grande fuerza que tiene la afición para cegar

Rabiaba de hambre, la cual con el sueño no tiene amistad. > Mend. Lazar. 3 (R. 3. 85¹).
▶ Pacto amistoso, confederación (ant.).
Luégo que [Josué] hizo amistad con los gabaonitas, se dio por obligado á aventurarse con ellos. > Márquez, Gobern. crist. 2. 25, 8 2 (2. 240). — « Hizose liga entre ellos y amistades no más duraderas que otras veces. > Mar. Hist. Esp. 17. 7 (R. 30. 507¹).
▶ Inclinación, afición (ant.). « A cabo deste

la razón, por la grande amistad que hay entre la voluntad y el entendimiento. » Gran. Simb. 4, diál. 11, § 3 (R. 6. 598²). « Y si en el cuerpo se halla la unidad de concordia con que tienen

los miembros amistad entre sí, más razón es que los cristianos sean concordes y se amen á

veces en Cristo nuestro Redentor que es nuestra cabeza. > Venegas, Agonia, 3. 20 (Mist. 3. 115). « Si queréis ver el amistad que la

lengua castellana tiene con la h --- ya dos veces os he dicho que cuasi en todos los voca-

blos que tiene latinos, si comienzan en f, la convierten en h. » Valdés, Diál. (Mayans, 63).

3. Inclinación, afición (ant.). « A cabo deste tiempo que estuve aqui, ya tenía más amistad de ser monja, aunque no en aquella casa. » Sta. Ter. Vida, 3 (R 53. 26²). « Ya, señor, habréis sabido | La inclinación y amistad | Que desde mi tierna edad | A las letras he tenido. » Alarcón, La prueba de las promesas, 1 (R. 20. 436¹).

4. Por metonimia, a) Muestra de amistad, favor, merced. « Le moví á que viniese á unas justas que se hacían en Zaragoza, adonde yo iba y en verdad en verdad que le hice muchas amistades, y que le quité de que no le palmease las espaldas el verdugo por ser demasiadamente atrevido. » Cerv. Quij. 1. 72 (R.

1. 5541). A propósito de este pasaje cita Clemencin los siguientes : « Al fin me hizo amistad (por mi dinero) de alcanzar de los demás lugar para que yo fuese con ellos. » Quev. Gran Tac. 22 (R. 23. 5234). « Hizome muchas amistades. » Alemán, Guzmán, 1. 3. 3 (R. 3. 2432). « El se los echó [los rosarios] en la faltriquera, prometiéndome hacer amistad por ello. » Id. ib. 1. 3. 8. « Erame de mucho gusto tener à la mano algunas cosas con que poder hacer amistades à forzados amigos. Id. ib. 1. 3. 9; etc. — A muchos cristianos dio libertad sin rescate. Esta amistad con los nuestros le acarreó mal y daño. » Mar. Hist. Esp. 18. 16 (R. 31. 29⁴). « Pero decidme : una amistad tan buena | Como sería daros libre al conde, | Y negando mi sangre por la ajena, | ¿ Merece galardón? » Lope, El molino, 2. 18 (R. 24. 333). « ¿ Tú no ves que es rectitud | Hacer à un hombre amistad? » Id. ib. 3. 4 (R. 24. 361). • A los grandes amigos se han de pedir grandes amistades. > Id. El arenal de Sevilla, 3. 2 (R. 41. 5411). — • Llegaron Belalcazar y otros principales capitanes de Almagro, y besaron las manos al adelantado; lo mismo hicieron los de éste con Almagro, y todo se volvió cortesías, amistades y ofrecimientos urbanos y caballerosos. > Quint. Pizarro (R. 19. 3393). — b) pl. Personas con quienes se tiene amistad, conexiones. « Juntando á éste los criados y allegados del conde de Tendilla, personas de crédito y amistades en la ciudad. 🕻 Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 76²). c Los peregrimos tienen muchas posadas y ningunas amistades. » Estella, Van. del mundo, 2 (Mist.

Per. anteel. (Nótese la forma amizat, y la frase tornar la amistad, que se usaba como fórmula para rescindir el pacto de amistad. Siglo XV: « El ni aprobó su disculpación ni la reprobó é así quedoron ni en en amistad la reprobó, é así quedaron ni en su amistad ni fuera della. » Crón. Juan II, 14. 25 (R. 68. 3904). « Piensa mucho en elegir | Tal amistat | Que te recuerde houestat | E buen vivir. > Santill. p. 63. « Conviene á los omes averse asy en el uso del amistat como si se membrassen que podia ser convertida en grave enemistat. Id. p. 153. — Siglo XIV: « Puso con él amistad et prometióle ayuda contra el rey. > Cron. Alf. XI, 66 (R. 66. 2144). • Porque las amistades fuesen guardadas entre los reyes --el rey de Portogal avia á dar villas et castiellos para esto mismo. > Ib. 65 (R. 66. 213).

« En el segundo año del reinado deste rey don Alfonso --- el rey de Granada, por haber la voluntad e amistad del rey don Alfonso más de cuanto la avia, vino á él á Toledo. » Crom. Alf. X, 3 (R. 66 54). « Si algunos en Llanes o en sus términos ficiesen juramento o amistad de bullicio --- faganles como a falsos e a traidores. > Fuero de Llanes, trad. del siglo XIV (Llor. Prov. Vasc. 4. 188). — Siglo XIII: « Nos el conceio de Placenzia et de Talavera con sabor de fazer mejor vida de consuna et por nos defender á muchas fuerzas, et á muchos tuertos, é á muchas soverbias que sufrimos et avemos sofrido grant sazon ha de muchas guisas del conceio de Avila, paramos

nuestra amizdad de consuna firme y estable contra el concejo Davila. » Docum. de 1286 (Muñoz, F. 441). c Deshonra, ó tuerto ó daño faciendo un fijodalgo á otro, puedel desafiar por ello en esta manera, diciendo asi: Tornovos amistad et desafiovos por tal deshonra, ó tuerto ó daño que ficistes á mí ó á fulan mi pariente. » Part. 7. 11. 2 (3. 601). « Antiguamiente los fijosdalgos con consentimiento de los reyes pusieron entre sí amistad e dieronse fe unos a otros de se la tener e de se non facer mal unos a otros a menos de se tornar ante amistad e de se desafiar. > Fuero real, 4. 25. 1 (O. L. 2. 162). « E si dixieren que son amigos, deve preguntar aquel que los recibe si el amiztad era nuevamiente, o si dante. » Espéc. 4. 7. 18 (O. L. 1. 202). Faz tu estas dos cosas, e avras la amiztad de los omes. > Buenos proverbios (Knust, Mitth. 35). CSi el fijodalgo a querella de otro fijodalgo, [ante] quel'faga otro mal alguno, devel tornar amistat, e si aqueste a que torna amistat, dijier que gelo rescive, e otrosi tornal'amistat, fasta nueve dias non se deven facer mal el uno al otro. > Fuero viejo, 1. 5. 2 (19). E esta prueba tal viene sobre todo pleito de rais, o de mueble, o de amistat. » *Ib.* 3. 2. 7 (84). « Comenzó de dezir paraulas damizat. » *Alex*. 2045 (R. 57. 2101). « Loró e perdonóles e firmóles amizat. » 1b. 1521 (R. 57. 1941). « El sennor de Damasco asmó grant maluestat, | Asmó con Alexandre de poner amizad. > 1b. 1038 (R. 57. 179¹). Envioli sues letras ruegos de amiztat. > Berc. S. Mill. 74 (R. 57. 67²).
Non dizes verdad [á] amigo ni ha sennor, | Ffalso a todos emas al Triiden | Francount de poner a la Triiden | Francount de poner a mas al Triiden | Francount de poner a mis al Triiden | Francount de poner a mis a la mas a l e mas al Criador, | En tu amistad non quiero aver raçion. > Cid, 2388 (R. 57. 354). « Saludarnos hemos amos, e taiaremos amistas. > Ib. 2411 (R. 57. 262).

Ettm. Port. amizade; cat. amistat; prov. amistatz; fr. ant. amiste, amistie, hoy amitie; it. amistade, amistate, amistà: del lat. bajo amicitatem, amicitas, por amicitia, de amicus, amigo: « Ille tamen in nostra amicitate persistit, et persistere velet; sed Rex noster ei adhuc non consentit. » Cron. Albeld. año 883 (Esp. sagr. 13. 459).

AMOHENAR. v. a) Causar mohina ó enojo (trans.). α) « Amohinábanle sus flaquezas de estómago, sus vaguidos de cabeza, su modo de hablar con más repulgos que sus tocas, y finalmente su inutilidad y sus vainillas. » Cerv. Nov. 5 (R. 1. 164²). « Paréceme, Cloe, que te enojas; | Mi celo es pío; si esto te amohina, | Riete hasta que escupas las quijadas. » B. Argens. son. Aunque Ovidio (R. 42. 319¹). « ¿ No te cansa y te amohina | Tanto entrar, tanto partir? » Lope, El caballero de Olmedo, 2. 1 (R. 34. 373¹). — β) Refl. « Aquí fue el gritar del pueblo, aquí el amohinarse el t'o alcalde, aquí el desmayarse Preciosa, y el turbarse Andrés de verla desmayada. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 116¹). « Amohinábase el perro, y dando ladridos y aullidos no paraba en tres calles. » Id. Quij. 2, prol. (R. 1. 404). « Los oidos quieren oír cosas placenteras y vanas, y historias de vidas ajenas, y amohi-

nanse si habláis cosas honestas y graves. Paran. Simb. 4, diál. 6 (R. 6. 559²). « Esto que le he dicho, baste; | Que por Dios, si me amohino, | Que ha de llevar las señales | De la cadena en el cuerpo. » Tirso, El condenado por desconfado, 3. 11 (R. 5. 199³). « Amohinóse el despensero, creyendo mal recompensado su celo en favor de su amo. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 5 (4. 211). — αα) Con de, para expresar la causa del enojo. « Amohinóse mucho desto el ventero, y amenazóle que, si no le pagaba, que lo cobraria de modo que le pesase. » Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 289²). « Amohinóse Menga de esto. » Tirso, El pretendiente al reves, 3. 17 (R. 5. ½²³). — ββ) Con con, para expresar la ocasión del enojo. « Es algo teatina | Mi condición, y va siempre de gorja, | Y con tanto boato se amohina. » Jovell. Jovino á Poncio (R. 46. 48¹). — γ) Absol. « Vengo por seis raciones | Que me deben : que amohina | Ver que sobren á Cristina, | Y resobren á Quiñones, | Y que falten para mí. » Cerv. La entretenida, 1 (Com. 2. 192). — ») Hacer enojoso (trans.). « Daria muchas gracias á Dios si fuese sorda y tartamuda, partes que amohinan las conversaciones y dificultan las visitas. » Quev. Calid. de un casam. (edic. de Sancha, 2. 79).

Ettm. Comp. de à y mohino, mohina.

Pros. -mohi- forma naturalmente dos silabas; pero cuando el acento cae fuera de esta combinación, se admite la sinéresis, como se ve en el amohinose de Tirso.

AMOLDAR. v. 1. a) Ajustar al molde, dar forma en el molde (trans.). α) « Venga mi cadena verdadera, y tómese vuesa merced su falsa, que no ha de haber conmigo trasformaciones de Ovidio en tan pequeño espacio. ¡Oh --- y qué bien que la amoldaron, y qué presto! » Cerv. El vizcaino fingido (Com. 1. 243). « Hecho harina [el maiz], lo reducían á masa --- y lo tendían ó amoldaban sobre unos instrumentos como torteras de barro. > Solís, Conq. de Méj. 1. 20 (R. 28. 230¹). — a2) Refl. € La oveja le tributa todos los años su rico vellón, y el gusano de seda hila, para vestirle, su preciosa trama; el metal se amolda y la piedra se ablanda entre sus dedos. » Anón. en Capmany, Filos. eloc. 3. 3, § 2, descrip. (488). ββ) Part. C Diérasme tú otro molde, y saliera yo más amoldada. > *Picara Justina*, 1. 1. 3. 2 (R. 33. 72°). — β) Con á, que significa la conformidad con el molde ó modelo. « No pienses amoldara á tu figura | Bronce ó már-mol tenaz; tal es mi estrella, | Que, aunque la viera ser de piedra dura, | Era capaz de enamorarme de ella. > Arriaza, sát. 4 (R. 67. 131 ¹). —γ) Con en, representándose el molde como receptáculo donde se pone la materia para darle forma. La palabra original quiere decir hacer príncipe. Y porque significa también lo que los plateros llaman vaciar, que es infundir en el molde el oro ó la plata derretida para hacer la pieza principal que pretenden, entrando el metal en el molde y ajustán-dose á él, podremos decir aquí que la Sabiduría divina dice de sí que fue vaciada por el

Padre desde la eternidad, porque es imagen suya, que la pintó, no apartándola de sí, sino amoldándola en sí, y ajustándose del todo con ella. León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1711). ← Concebida una idea singular, mirala el entendimiento con aquella predilección exclusiva y ciega con que suele un padre distinguir á sus hijos; y desenvolviéndola con esta preocupación, amolda en ella todos los hechos, y le ajusta todas las reflexiones. » Balmes, Protest. 7 (1. 97). - D) Por extensión, Arreglar, acomodar, reducir á la forma propia ó conveniente (trans.). a) « Prosiguió en los golpes y los trotes | Amoldándose á tiento los bigotes. > Quev. Musa 7, Nec. de Orl. 2 (R. 69. 2941).

— αα) Reft. « El valor, aliado con la galantería, fue tomando aquel tierno y brillante colorido, que si no cubrió del todo su fiereza, por lo menos la hizo más agradable. Así se amoldó y fijó el carácter de los caballeros de la edad media. » Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 4831). — « Es linda cosa irse entablando el rostro á tercios concertados, amoldándose con la postura y venciendo dificultades. > Picara Justina, 2. 2. 1. 1 (R. 33. 98⁴. El Dicc. Autor. cita este pasaje con alguna diferencia).

 Met. Arreglar ó ajustar á cierta pauta ó modelo (trans.). α) Con á para expresar el objeto que se tomá como norma. « Costóle bastante diligencia amoldarle à las costumbres serias y religiosas. » Alcázar, Crono-hist. de la Comp. de Jesús, 1, fol. 24 (Dicc. Autor.). « Debe [el poeta] amoldar los sucesos verdaderos á su plan general, adornarlos, inventar cosas verosimiles y presentar un total completo y agradable. M. de la Rosa, Poes. ép. (2. 23). aa) Refl. CSi entran en religión, no pueden llevar la aspereza y rigor della, no se saben amoldar á los ejercicios de la humildad y mortificación. > Rivad. Trib. 1. 26 (R. 60. 410°). « Deben tener siempre delante de sus ojos como un espejo la vida de esta Virgen santísima para amoldarse á ella y seguir sus ejemplos. Id. Flos. SS. Present. de Ntra. Sra. (Vidà de la Virgen, 118). « Como la índole de la doncella era de suvo blanda, poco á poco se fue amoldando á las costumbres y á los usos de las gentes con quienes vivía. M. de la Rosa, Is. de Solis, 1.29 (4.285). « Recelaban que se proponía el astuto moro amoldarse al linaje de vida y lisonjear los gustos del monarca, para granjear poco á poco su gracia y valimiento. » Id. ib. 2.11 (4.343). ∢ La versificación añade un atractivo más á la comedia--pero importa mucho no olvidar que en este caso se la emplea para adornar el habla familiar, y que, por consiguiente, debe amol-darse á ella, en vez de ostentar vanas pretensiones. > 1d. Anot. a la Poét. 5. 30 (1. 251). « España, donde el poder era desde tiempo antiguo democrático, pero la sociedad no, encogida en el recinto de Cádiz, se amoldó á los usos de aquella ciudad, donde reinaba la igualdad. A. Galiano, Recuerdos, p. 154. Tenían vivos deseos de que la civilización moderna se amoldase á la antigua. > Balmes, Protest. 22 (2. 44). • Se ha amoldado siempre [el romance octosilábico castellano] con ventaja á todos los géneros, á todos los tonos, á todos los matices, á todos los asuntos imaginables, en manos de nuestros mejores poetas. > A. Saav. Rom. histór. pról. (3. x; item, 3. XIX). « El ama entonces se amolda al carácter del amo. » Hartz. El ama de llaves (372). « Don Nicolás Fernández de Moratín se había esforzado por amoldarse á las severas prescripciones de los preceptistas y de los gramáticos. » Cueto, Bosquejo histór. 10 (K. 61. CIV). — $\beta\beta$) Part. « A otros usos amoldados | Y á la ganancia entregados, | Olvidan nuestros modales. » A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 2. 22 (4. 60). — β) Con con, en sentido análogo. — Refl. « Tarde se amoldan con la obediencia y voluntad ajena las que están tan casadas con la propia. » Yepes, Vida de Sla. Ter. 2. 29 (Mist. 1. 238).

Per. anteci. (En el sentido de Marcar o señalar el ganado lanar). « Algunos acostumbran en los pueblos dar cargo a un pastor que guarde sus ovejas, y cada uno señala las suyas con almagre de su señal que tiene conocida. A este señalar llaman los pastores amoldar. » H. del Pulgar, sobre la copla 10 de Misgo Revulgo: « Modorrado con el sueño | No lo cura de almagrar [al ganado] --- | Quanto yo no amoldaría | Lo de Christoval Mexía, | Ni del otro tartamudo, | Ni del Meco Moro agudo. » (edic. de Sancha).

Etim. Comp. de a y molde.

AMONESTAR. v. 1. a) Hacer presente alguna cosa para que se considere, procure ó evite. Con acus. de cosa. α) « Tus oídos oirán la voz del que tienes á las espaldas, y te amonesta el camino que has de andar. > Puente, Med. 5. 4 (3. 30). « Fueron muchas las señales que amonestaron á Julio César su muerte. » Quev. M. Bruto (R. 23. 1482). « Aunque con palabras y ejemplos amonestó tanto las peregrinaciones, disuade á Paulino, monje, que no lo haga, porque para su instituto convenia más la quietud y encerramiento. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 9 (343). « Por la virtud divina convalecieron, y cobraron súbita alegría de corazón y fuerzas corporales, no en balde, mas para amonestar á los otros la virtud de la perseverancia. > Gran. Simb. 2. 23, § 2 (ll. 347³). —

 Al fin de la mesma carta vuelve otra vez á encargarle este mesmo consejo, diciendo: Quiero juntar el fin con el principio, porque no me contento con haber amonestado esto una vez. > Id. Orac. y consid. 2. 2, § 5 (R. 8. 105⁴). < Del modo mismo otra visión, soñando, | Tiene, y lo mismo le amenesta. > Maury, Dido (R. 67. 181⁴). — β) Con una prop. indic., para presentar como un hecho positivo aquello que se quiere inculcar (en latín acus. con infin.) « Veloz pasas volando, | Al humano linaje amonestando, | Viendo las rosas que tu aliento cria | Cómo nacen y mueren en un dia, | Que las huma-nas cosas, | Cuanto con más belleza resplandecen, | Más presto desvanecen. > Rioja, Al verano (R. 32. 3832). Amonestó a los soldados en pocas palabras que allí era preciso o vencer ó morir. > Quint. Pizarro (R. 19. 351).

 γ) Con una prop. subj., para presentar como consejo ó prevención lo que se inculca (en latín, ut, ne con subj.). « Os amonesto que así como habéis de ser enemiga de vuestra voluntad, así mucho más lo seáis de vuestro parecer, y de querer salir con la vuestra. > Avila, Audi, 55 (Mist. 3. 235). « Hacer otra cosa sino lo dicho, y seguirse nadie por su parecer en esto, téngolo por cosa muy peligrosa; y ansí, her-manas, os amonesto de parte de nuestro Sehands, os acaezca. > Sta. Ter. Mor. 6.3 (R. 53. 465²). « Dios que nos amonesta que peleemos, nos ayuda para la victoria. > Gran. Doctr. crist. 2. 20, § 1 (R. 11. 1311). « Amonestóles no desfalleciesen, antes defendiesen la ciudad con el esfuerzo y valor que dellos se esperaba. » Mar. Hist. Esp. 14. 8 (R. 30. 414'). « Presentó á los legados un libro doctisimo que había escrito en defensión del matrimonio del rey y de la reina, y amonestóles con un razonamiento gravísimo que no buscasen dificultades donde no las habia. > Rivad. Cisma, 1. 14 (R. 60. 2001). « El rey don Juan el Segundo de Aragón escri-biendo á sus hijos los Reyes Católicos una carta en la hora de su muerte, les amonestó que ninguna cosa hiciesen sin consejo de varones virtuosos y prudentes. > Saav. Emp. 55 (R. 25. 1472). « Ya pues que hemos traido al principe entre el polvo y la sangre, poniéndole en el sosiego y felicidad de la paz, le amonestamos que procure conservalla y gozar sus bienes sin turballos con los peligros y desastres de la guerra. > Id. Emp. 99 (R. 25. 2584). « Yo, sobrino, os amonesto, | Antes de ir esta jornada, | Que miréis en aquel texto | De la Escritura sagrada | Que guardar | Nos manda y desconsiar | De los principes humanos. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 228). < Le muestra el grave mal de su accidente, | Y le amonesta que del cuerpo humano | Comience á levantar a mejor parte | El alma suela con volar liviano. » Garcil. eleg. 2 (R. 32. 262). Amonestó á los suyos que se diesen | Y en ninguna manera resistiesen. > Erc. Arauc. 33 (R. 17. 1242). « Su hermano le amonestó que no tuviese la temeridad de tentar á la fortuna lejos de su casa, y que se volviese à Sicilia. Duint. R. de Lauria (R. 19. 2303). Le amonesté, por fin, que no diese lugar con su tenacidad à los últimos extremos de la indignación pública. > Id. Princ. de Viana (R. 19. 245). — « Mas lo que os amonesto es que no juzguéis de lo que está por venir, porque ninguno puede juzgar lo que de cierto no puede jurar. > Venegas (Capm. Teatro, 2. 273). — •) Advertir, prevenir. Con acus. de pers. α) « Por tres años no he cesado noche y día de amonestar con lágrimas á cada uno de vosotros. > Scio, Hechos apost. 20.31. - aa) Pas. « En tanta manera se despertaban y aguijaban los unos á los otros para las cosas de Dios, que casi no tenían necesidad de ser para esto amonestados por el padre espiritual. Gran. Esc. espir. 4, § 1 (R. 11. 296²). −ββ) Part. « Los de mayor edad deben dar ciemplo a los de menos años, amonestando las buenas costumbres con blandura de pala-

CUERVO. Dicc.

bras; y los amonestados reconozcan con humildad la obligación que tienen de recibir de buena gana los consejos y agradecerlos. > Gran. Doctr. crist. 3. 24 (R. 11. 1764).

Si alguno, amonestado una vez ó dos, no se enmendare, no contiendas con él. » Id. Imit. 1. 16 (R. 11. 386²). — β) Con de, para expresar la cosa á que se llama la atención. « Amonestóle en sueños Dios del peligro que co-rria. » Mar. Hist. Esp. 5. 8 (R. 30. 134³). « No quiso que gastase todo el tiempo en procurar esta vida de acá, sino que tuviese días señalados que le amonestasen de otra vida. » Gran. Doctr. crist. 2. 4 (R. 11. 1001). « Burló el crédito à los astrólogos que amenazaron à César, con día señalado, su fin; á los animales, que, muertos, con entrañas introducidas á la profecía (por la superstición) se le predijeron; y á tantas señales y agüeros que le amones-taban de su riesgo. > Quev. M. Bruto (R. 23. 146¹).

← Habla en boca de Marco Aurelio amonestando á su mujer Faustina de sus fragilidades, y de cómo se debe resistir á la sensua-lidad. Dapm. Teatro, 2, p. 119. Advertido con tiempo el rey de Fez del ocio en que yacía su amigo y aliado, le envió de tiempo en tiempo cartas y mensajes amonestándole del peligro. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 10 (4. 227). « A esto aludia sin duda el apóstol san Pedro, cuando amonestando á los fieles de la obligación de obedecer á las potestades, les decía --- > Balmes, Protest. 48 (3. 203). aa) Part.

« No podría reprimirlos su autoridad [á los tlascaltecas], ni los españoles quejarse de lo que padeciesen, tantas veces amonestados de lo que aventuraban. > Solís, Conq. de Méj. 3. 2 (R. 28. 265²). — γ) Con á, para expresar el objeto á que se mueve la consideración. « Y amonestando á los romanos á las buenas obras, les dice y escribe --- Σ León, Nomb. 1, Pimpollo (R. 37. 78²). — αα) Pas. Aun por este ejemplo es amonestado el pobre á que sea misericordioso. Gran. Orac. y consid. 3. 3, § 11 (R. 8. 1991). — ββ) Part. Amonestado á ello también por la santidad del pontífice Gregorio XIII. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 6^4). — δ) En a, γ aparece el nombre de persona comó dat. y la prop. subj. como acus.; y frases como amo-nestar á alguno la muerte, la virtud, dan á entender que tal análisis no es desacertada. Pero à veces el pronombre va en acus., sin que disuene la construcción, lo cual persuade que, á lo menos para estos casos, ha de buscarse otra explicación : podría decirse que el pronombre va en acus. y el que se toma en sentido final (latín: « Discipulos moneo, ut praeceptores suos ament »). Véase Bello, Gram. § 368, g. « Reprendiendo à los unos y à los otros, los amonesta que vivan en paz y en con-cordia. > Scío, S. Pablo, Rom. advert. « Las amonestó que no llorasen tanto á El cuanto á sus pecados y los castigos que por ellos habían de venir á aquella ingrataciudad. > Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (84).

Publicar en la iglesia al tiempo de la misa mayor las personas que quieren contraer matrimonio ú ordenarse, para que, si alguno supiere algún impedimento, lo denuncie (trans.). a) — Part. « Si ya amonestado estáis, | Y mañana os desposáis, | ¿ Qué teméis?» Tirso, La villana de Vallecas, 3. 6 (R. 5. 64¹). « Amonestada con vos | Dos veces, y la tercera | A punto de publicarse, | ¿ Qué faltas vistes en ella | Para ocasionar venganzas | A la sangre portuguesa, | Que en respetos semejantes | O pierde el seso ó se venga? » Id. Desde Toledo á Madrid, 3. 10 (R. 5. 498¹). — \$\text{\te\text{\t

de su galan, 1. 4 (R. 34. 4883).

Per. anteel. Siglo XV: « Le amonestaron que desamparase la cibdad. » Pulgar, Clar. var. 13 (94). CLos embaxadores de Catalueña le amonestaron é aconsejaron que viniese à mi servicio, como era tenido. » Cron. Juan II, An servicio, como era tenido. S *Cron. Man* 11, 7. 13 (R. 68. 354³). « Rodrigo le dixo que le amonestaba de parte de Dios que lo dixese luego al infante. » *Ib.* 4. 23 (R. 68. 325³). « Que la Iglesia fuese unida | A su fijo encomendó; | É después le amonestó | Que siemento de la companya de pre buena amistanza | Oviese e firme alianza Con Francia quel tanto amó. » P. de Guzmán, Clar. var. 379 (Rim. inéd. 328). « Por tanto, señor, quanto yo puedo, exhorto é amonesto à la vuestra magnificençia que --- vuestro muy elevado sentido y pluma non cessen. > Santill. p. 18. « El cauto maestro de toda su flota | Al conde amonesta del mal que denota. > Mena, Lab. 163 (65¹). « Amonestar los hombres á los actos virtuosos et retraerlos de las pravas concupiscencias. > Vis. delect. 1. 2 (R. 36. 3452). La gloria mundana | Vos Tomedes tan grant rrequesta. » Canc. de Baena, p. 228. — Siglo XIV: « Quien las cosas secretas de Dios quiere fablar, | Con buen tiento las diga é podrá aprouechar | Su fabla a los simples en los amonestar. » Rim. de Pal. 1156 (R. 57. 463¹). « Sobresto e sobre atras cosas que an de ve algunes legos » inventos de cosas que an de ve algunes legos » inventos cosas que an de ve algunes legos » inventos cosas que an de ve algunes legos » inventos cosas que an de ve algunes legos » inventos cosas que an de ve algunes legos » inventos cosas que a de ve algunes legos » inventos cosas que a de ve algunes legos » inventos cosas que a de ve algunes legos » inventos cosas que a de ve algunes legos » inventos de la cosa de la cos otras cosas que an de yr algunos legos a juyçio ante los jueçes de la eglesia, e amonestanlos e ponen sentençia sobre ellos. » Cortes de Medina del Campo, año 1318 (C. de L. y C. 1. 331). — Siglo XIII : « Et qualesquier que por desprecio de Dios et de los santos non quisiesen guardar las fiestas así como sobredicho es, débenlos amonestar dello los perlados et desque los hayan amonestados pué-denlos por ende descomulgar. » Part. 1. 23. 2 (1. 488). « Si el obispo non hobiere cuidado de castigallo, el arzobispo debel amonestar que se parta de aquel yerro. » Part. 1. 9. 9 (1. 335). « Non podrien ellos [los perlados] bien amonestar à los otros que feciesen alimosnas, si, quando veniesen á sus casas los que hobiesen mengua, cerrasen las puertas et non los quisiesen recebir. » Part. 1. 5. 40 (1. 225). E por ende si alguno de la ley de los judios, varon o mugier, se tornare a la nuestra fe e fuer casado, tenemos por bien

que el perlado daquel lugar amoneste al que fincare en la ley de los judios, que se torne christiano, e si non lo quisiere fazer, que dalli adelante que los departa. > Espéc. 5. 8. 35 (O. L. 1. 384). CEstablescemos que tod omne que apusiere algun mal al principe falsa-mientre, ó que lo non amonesto ante en bondad de su vida, mas quiérese levantar contra él soberviosamientre, é con sanna --- pierda la meetad de todas sus cosas. > Fuero Juzgo, 2. 1. 7 (12). C Por emendar estas cosas, non nos costrinne razon solamientre; mes demais las cosas mismas, que nos amonestan que pongamos tal sentencia de nuestros corazones porque los principes non pasen á las cosas que non deven, é los poblos podan viver salva-mientre. » Ib. preamb. 4 (v). « He depois amonestó todo el concello con grant devocion que se nembrasen de los degredos de sos padres. > 1b. 1 (1). « Establecemos et mandamos que los clerigos de misa amouesten á su pueblo que se vengan á confesar. > Conc. de León, año 1228 (Esp. sagr. 36. 221). ← Desent amonestalos que piensen de orar. > Berc. Sa-crif. 248 (R. 57. 882).

Estm. Port. amoestar; cat., prov. amonestar; fr. ant. amonester (en ing. ant. moneste, Chaucer, Rom. of the Rose, 3579), hoy admonester, admonéter. En que es comp. de a, ad y monere, no hay duda; pero la forma en que aparece el último componente es de difícil explicación: se ha supuesto un participio monestus por monitus. Véanse las observaciones que á este respecto hace A. Mussafia, Zeitschrift für romanische Philologie, 3, 268. Monere, representado en nuestro muñir, pertenece á la raíz man, pensar, y corresponde á la forma causativa mânayâmi; por tanto su valor primario es Hago pensar. (Bopp, Gloss.; Schleicher, Comp. § 48; Pott, WWb. 2. 2. 111).

Constr. Trans. — Refl.: 2, β . — Parl.: 1, b, α , $\beta\beta$; 1, b, β , $\alpha\alpha$; 1, b, γ , $\beta\beta$; 2, α . — Con d: 1, b, γ . — De: 1, b, β . — Con prop. indic.: 1, a, β . — Prop. subj.: 1, a, γ ; 1, b. δ .

AMONTONAM. v. 4. a) Poner unas cosas sobre otras sin orden ni concierto (trans.). α) α Si trastornare todas las cosas, y las amontonare en un lugar, ¿ quién será poderoso para contradecirle, ó decirle: por qué haces eso? > Gran. Simb. 1. 37, § 1 (R. 6. 272²). α Hasta el techo | En su casa la plata amontonaron. > León, Poes. 3, Job, 3 (R. 37. 59¹). α Ansí la luz que agora | Serena relucia, con nublados | Veréis negra á deshora, | Y los vientos alados | Amontonando luégo | Nubes, lluvias, horrores, trueno y fuego. > Id. ib. 1, La cana y alta cumbre (R. 37. 14¹). α Y las nubes derraman sobre el suelo, | Que el cierzo amontonara, un mar entero. > Id. ib. 2, Geórg. 1 (R. 37. 43¹). — αα) Refl. α En el río Jordán cuando se puso en medio dél el arca de la ley vieja para hacer paso al pueblo que caminaba al descanso, en la parte de arriba dél, las aguas que venían se amontonaron creciende, y en la parte de abajo siguieron su curso na-

tural y corrieron. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1723). — ββ) Part. « Blanqueaban cala-37. 1721. — \$\beta\$) Part. \(\) Blanqueadan calaveras de hombres y huesos de caballos, amontonados, desparcidos, según como y donde habían parado. \(\) Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 118\) — Este pasaje, en que se pinta el campo donde se perdieron don Alonso de Aguilar y el conde de Ureña, ofrece notable semejanza con el de Tácito, An. 1. 61, en que se describe el sitio en que fueron deshechas las legiones de Varo : \(\) Veíanse por la campaña los huesos blanqueando, espor la campaña los huesos blanqueando, esparcidos ó juntos, según habían huído ó hecho rostro. > Coloma). — β) Con sobre.

« La gran plaza de muertos deja llena; |
Que su espada á ninguno allí perdona, | Y unos cuerpos sobre otros amontona. Derc. Arauc. 14 (R. 17. 57⁴). — b) Tratándose de seres animados, Estrechar y reducir á un apiñado grupo (trans.). a) € Mendoza, que manda el ala izquierda, --- avanzará á viva fuerza sobre la opuesta de los enemigos á fin de amontonarlos por aquella parte. Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5711). — αα) Refl. Atropellarse desordenadamente. « Encima de los pellarse desordenadamente. Encima de los platos se amontonan, | Y hoy comen lo que ayer quedó fiambre. > L. Argens. sát. Muy bien se muestra (R. 42. 272²). — « ¿ Qué son los años, | Qué los siglos ante él? Ruedan furiosos, | Y à contrastar su solio se amontonau. > Quint. Poes. Despedida de la juventud (R. 19. 26¹). — ββ) Part. « ¿ Pudiera el gobierno hallar un medio más sencillo, más effecar más compatible con la libertad natural eficaz, más compatible con la libertad natural para atraer à sus tierras y labranzas esta muchedumbre de propietarios de mediana fortuna que, amontonados en la corte y en las gran-des capitales, perecen en ellas à manos de la corrupción y el lujo? > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 90!). — β) Con sobre. Quisieron subir adonde él estaba, ó para declamar contra él, ó para hacerle sentar por fuerza; amontonáronse unos sobre otros, empezaron una docena de ellos á darse de cachetes; y como las mesas no fuesen teatro dispuesto para tal pelea, se desvencijaron. » Mor. Obr. post. 1, p. 169. — e) En mala parte. « Allí se manifestò cuán poco duran unidos aquellos que amontona el delito ó el error, y que sólo entre los que siguen el recto camino, ya de la virtud, ya de la sabiduría, puede hallarse durable nea y amistad verdadora. » Mor. Describer para y amistad verdadora. » Mor. Descripto de la sabiduría de rable paz y amistad verdadera. Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5721). — a) Refl. Tratandose de los sucesos, Sobrevenir muchos en corto tiempo. « Las discordias, los infortunios y los sinsabores se sucedieron y amonto-naron con la rapidez consiguiente à los ele-mentos opuestos de que el establecimiento se componía. • Quint. Balboa (R. 19. 295). Fueron tales y tantos los sucesos que se amontonaron en aquel breve término, que al acabar de recorrerlo con fatiga y sobrealiento, no parece sino que hemos atravesado el espacio de un siglo. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 32 (5. 492).

De extensión, Juntar, allegar en abundancia (trans.).

J. Canandose del caudal y signaras en acceptados

riquezas. a) « Ganando siempre y gastando

nunca, llegan y amontonan la mayor cantidad de dinero que hay en España. > Cerv. Col. (R. 1. 2421). Considera otrosi, oh avariento, para quién amontonas tantas riquezas; pues es cierto que así como veniste á este mundo desnudo, así también has de salir dél. > Gran. Guia, 2. 5 (R. 6. 1281). • No aprobamos los casamientos que se hacen por amontonar riquezas. dd. Doctr. crist. 3. 16 (R. 11. 1662). « Vino Hatton á ser muy rico y poderoso, y deseando casarse para tener hijos y dejarles la mucha hacienda que había amontonado, nunca la reina se lo consintió. » Rivad. Cisma, 3.9 (R. 60. 3112). « En pos de la cudicia torpe y ciega | Amontonar riquezas excesivas. » Jáur. eleg. Engañaste, Licino (R. 42. 1112). — « ¡Cuán en vano | Se cansa amontonando | Lo que deja, y no sabe á quién y cuándo! > León, Pocs. 3, salmo 38 (R. 37. 493). — β) Absol. Los individuos como las familias se afanan para amontonar. > Balmes, Protest. 47 (3. 175). — b) Tratándose de cosas inmateriales. α) « Si dice David que es Dios admiriales. α) rable en sus santos, ¿ cuánto más lo será en aquella en la cual amontonó todas las prerrogativas, gracias y dones de todos los santos? > Gran. Serm. Concepc. (R. 11. 351). « Todas las Gran. Serm. Concepc. (R. 11. 351). « Todas las gracias que Dios repartió á todos los otros santos, las amontonó y juntó en María con mayor perfección y con medida más colmada. » Rivad. Flos SS. Nativ. de Ntra. Sra. (Vida de la Virgen, 78). « Pudiera --- amontonar ejemplos de heroicidad y patriotismo, de valor y constancia, de prudencia y sabiduría. » Jovell. Elog. de Carlos III (R. 46. 3121). — αα) Part. « Los tiene todos [los bienes], y amontonados en sí. » León, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 923). — e) Tómase á menudo en mala parte. ora por razón de la calidad de las cosas parte, ora por razón de la calidad de las cosas que se allegan, ora por el poco acierto de su elección ó la poca oportunidad de su empleo. z) « Las conciones y razonamientos que finge hace el santo, cuando está ya en el extremo, son indiscretas, largas, desatadas, sin propósito, caídas por el suelo, y de un entendimiento bajo; y amontona Escritura á troche moche, como dicen. » Sig. Vida de S. Jer. 6. 3 (570). « No aguardes ni confics que el discurso del tiempo temple la justa saña que contra ti tengo, ni quieras amontonar los agravios. > Cerv. Nov. 6 (R. 1. 1671). « Lo que ha de hacer el alma en los tiempos de esta quietud no es más de con suavidad y sin ruido : llamo ruido andar con el entendimiento buscando muchas palabras y consideraciones para dar gracias de este beneficio, y amontonar pecados suyos y faltas para ver que no lo merece. > Sta. Ter. Vida, 15 (R. 53. 541). « Siendo chistoso y de felices ocurrencias, amontonaba contra Mina acres y á veces ingeniosas frases de vituperio. » A. Galiano, Recuerdos, p. 481.

En otras cuatro comedias que escribió con el mismo título, amontonó cuantos disparates le pidieron y algunos más. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 311). « ¿ Qué quiere decir aquel recitado monótono y fastidioso, aquellos preludios instrumentales que enfrian y detienen el progreso de la acción en las situaciones

más agitadas, aquella lentitud con que expresa el canto los afectos más vehementes, aquellas repeticiones fuera de sazón, donde apura la música todos sus esfuerzos, haciendo agudo lo que ha de ser grave, haciendo largo lo que ha de ser breve, renovando mil veces una misma idea, dando expresiones distintas y contrarias entre sí á un mismo afecto, amontonando conceptillos, retruécanos y repiqueteado de voces, en vez de expresar con sobriedad, vigor y sencillez las agitaciones del ánimo? » Id. Obr. póst. 1, p. 394. « En los versos burlescos amontonará las alusiones forzadas, los equivocos y los despropósitos. Duint. Introd. al Parn. esp. 5 (R. 19. 1421). - αα) Part. « El odio amontonado en ocho siglos. M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 27). — β) Con sobre. c Los europeos del siglo presente están insufribles con las alabanzas que amontonan sobre la era en que han nacido. > Cadalso, Cart. marr. 4 (2.31). « La mala estrella del duque de Arcos amontonaba nuevas borrascas sobre su frente. » A. Saav. Masan. 2. 1 (5. 157). CLos ojos alza, | Y contemplando los inmensos males | Que amonto-naste sobre mí, tu alma | Digna de su intención goce un deleite. Duint. El duque de Viseo, 3. 7 (R. 19. 55³). Dando rienda a su imaginación inventiva, amontona episodios sobre episodios. > Id. Introd. á la Musa ép. (R. 19. 172¹). — αα) Reft. € En esa tragedia se amontonan incidentes sobre incidentes. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 67). — ββ) Part. « Ellos en tanto á la ganancia atienden, | Y absurdo sobre absurdo amontonados | Con-

B. Met. Reft. a) Montar en cólera, enfadarse sin querer oir razón alguna (fam.). ← Escucha, Rufina, un rato. | Muy de prisa te amontonas. → A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 3. 9 (4. 86). — b) Amancebarse (fam.). Acad. Dicc.

templa la razón en cuanto emprenden. » Quint. Reglas del drama, 1 (R. 19. 76²). — γ) Con á, que expresa agregación, así como sobre superposición. « Por haber desde su primer principio comenzado á apartarse de Dios ---

amontonando á pecados pecados, mereció ser

autor de la mayor ofensa que se hizo jamás. » León, Nomb. 2, préamb. (R. 37. 1131). « ¿ Quién bastará á decirte las grandezas --- | Títulos,

nombres, señoríos, riquezas | Que este tiempo á su casa amontonaba? > Valb. Bern. 21 (R.

Per. auteel. Siglo XIV: « Los malos en este mundo cobdician amuchiguar, | Riquesas e poderíos luego en vn punto amontonar. » Rim. de Pal. 966 (R. 57. 457²).

Etim. Comp. de á, que expresa agregación, y montón.

AMOR. s. m. 1. a) Pasión que atrae un sexo hacia el otro. « Calisto anda de amor quejoso, y no lo juzgues por eso por flaco, que el amor improbo todas las cosas vence. » Celest. 1 (R. 3. 12²). « El amor no tiene otra paga ni otra satisfacción sino el mismo amor, y él propio es su propia y verdadera paga; y por esta razón es imposible que el amante esté contento hasta que á la clara conozca que

verdaderamente es amado, certificándole desto las amorosas señales que ellos saben, y así estiman en tanto un regalado volver de ojos, una prenda, cualquiera que sea, de su amada, un no se qué de risa, de habla, de burlas, que ellos de veras toman como indicios que les van asegurando la paga que desean. Cerv. Gal. 4 (R. 1. 60⁴). Aquello que dicen que se llama amor, que es una vehemente pasión del ánimo, --- ya que no dé celos, puede dar te-mores que lleguen á quitar la vida, del cual temor á mí me parece que no puede estar libre el amor en ninguna manera. > Id. Pers. 3. 19 (R. 1. 6581). • El amor ni mira respetos ni guarda términos de razón en sus discursos, y tiene la misma condición que la muerte, que así acomete los altos alcázares de los reyes como las humildes chozas de los pastores, y cuando toma entera posesión de una alma, lo primero que hace es quitarle el temor y la vergüenza. > Id. Quij. 2. 58 (R. 1. 5252). Poco à poco nació en el pecho mío No sé de qué raiz (como la hierba, | Que suele de sí misma ella nacerse) | Un incógnito afecto | Que mi deseo movía | A ver siempre de-lante | Mi compañera Silvia, | Y de sus bellos ojos | Solía gustar una dulzura extraña, | Que al fin dejaba un no sé qué de amargo. | Mil veces suspiraba, y no sabía | Cuál fuese la ocasión de mis suspiros. | De manera que Jaur. Aminta, 1 (R. 42. 135°). « Ese llanto es de amor, yo lo conozco, | De amor, constante, sin doblez, sin tacha, | Ferviente, abrasador, igual al mío. » Hartz. Los amantes de Teruel. 4. 7 (22). — α) Dícese por extensión de los animales. « Pues la culebra, si es que no lo sabes, | Deja el veneno y corre | Fervorosa al amante; | Siente de amor el tigre, | Ama el bravo león. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 1341). β) Personificado. αα) Como dios mitológico. c Bravamente la debe de tener herida y traspasada aquel que llaman Amor, que dicen que es un rapaz ceguezuelo, que, con estar lagañoso, ó por mejor decir sin vista, si toma por blanco un corazón, por pequeño que sea, le acierta y traspasa de parte á parte con sus flechas. > Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 5252). « Tú, sacro Amor, que con doradas alas | Atraviesas del austro al oriente, | Y abres con tu fuerza el mar sonante, | Y a Febo, al arrogante | Marte subiendo vences, y alto igualas | A Jove y sobrepujas; tú presente, | Pues viste la Luz mia, dame aliento | Para extremar sus glorias. > Herr. 2, canc. 1 (R. 32. 300°). ββ) En plural. « Ni estéril hielo ó soplo crudo os hiera; | Antes Venus, las Gracias, los Amores | Os miren, y en vos reine la alegría. > Herr. 1, son. 112 (R. 32. 2811). « Aquí junto à las flores, | Al pie de este alto lauro coronado, | Volaban los Amores. > Id. 1, canc. 7 (R. 32. 296⁴). « El marido de Citeres | Allá en sus fraguas de Lemnos | Las flechas de los Amores | Labraba del duro hierro. > Castillo y Ayensa, Anacr. 35. — γγ) Es muy común el diminutivo amorcillo, amorcito.

Mil lindos Amorcitos | Jugando en torno vuelen. > Mel. Anacr. 16 (R. 63. 972). « Bajo un parral

frondoso | De racimos cargado | Pon Gracias y Amorcillos | Sinflechas y sin arco. > Castillo y Ayensa, Anacr. 39. — 33) Se usa á veces sin alusión directa á la mitología, pero en virtud de la personificación, todavia aparece con fre-cuencia sin artículo. « Hirióle Amor con su azote, | No con su blanda correa. » Cerv. Quij. 1. 26 (R. 1. 318¹). « Suelen las fuerzas de Amor | Sacar de quicio á las almas. » Id. ib. 2. 46 (R. 1. 499³). « No te pese que tenga Amor deshecho | Tu preso corazón en dulce fuego. > Herr. 1, eleg. 6 (R. 32.3682). « Ahora en instrumento menos grave | Canto de Amor suave | Las iras y desdenes, | Los males y los bienes. > Lope, Gatom. 1 (Obr. suelt. 19. 172). « A Aminta y Lisis en unión dichosa | Amor unido había, | El casto Amor, de la inocencia hermano. > Mel. égt. 2 (R. 63. 178*). - γ) Se usa en plural con el mismo sentido que en singular, aunque más á menudo se toma por la pretensión amorosa ó por el amor liviano ó incasto. « Se dio á entender que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse, porque el caballero andante sin amorarse, porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma. > Cerv. Quij. 1.1 (R. 1.258). « Andaba Anselmo perdido de amores de una doncella principal y hermosa de la misma ciudad, hija de tan buenos padres, y tan buena ella por sí, que se determinó --- de pedilla por esposa á sus padres. > Id. ib. 1.33 (R. 1.341°). « Nuestros amores | Manuvo la virtud libres de mancha: | Su pureza tuvo la virtud libres de mancha: | Su pureza de armiño conservemos. > Hartz. Los amantes de Teruel, 4. 7 (22). — « Ella siempre me preguntaba cómo a mi amigo en sus amores le iba, y si su dama tenía ya alguna noticia dellos. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 33). « De Teodoro entiendo | Que estos amores dirige | A fin tan justo y honesto | Como el casarse conmigo. > Lope, El perro del hortelano, 1. 10 (R. 24. 3433). — « Los amores que con vos tuve fueron de pasatiempo, sin que dellos alcanzase otra cosa, sino las flores que vos sabéis. > Cerv. cosa, sino las llores que vos sabels. Poetro. Nov. 9 (R. 1. 2084). « ¿ Casóse vuesa merced? replicó Peralta. Sí, señor, respondió Campuzano. Sería por amores, dijo Peralta, y tales casamientos traen consigo aparejada la ejecución del arrepentimiento. » Id. Nov. 11 (R. 1. 2221). « Tan bien suelen andar los amores y los papares deseas por los campos como por las sueles andas como p aprendido, y apetece gozarle. Acad. Dicc. « El amor es una especie de deseo que atiende y mira al bien que se llama bello; pero para más clara definición y división del amor se ha de entender que en tres maneras se divide, en amor honesto, en amor útil y en amor delei-table. Y á estas tres suertes de amor se reducen cuantas maneras de amar y desear caben en nuestra voluntad, porque el amor honesto mira á las cosas del cielo, eternas y divinas; el útil, á las de la tierra, alegres y perecederas, como son las riquezas, mandos y

señorios; el deleitable, á las gustosas y placenteras, como son las bellezas corporales vivas, que tú, Lenio, dijiste. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 582). « El amor es una complacencia en el bien por la conveniencia que tiene con nuestra naturaleza. Sus principales actos son tres: el primero es general y se llama benevolen-cia, que es querer-bien á otro, complaciéndome en el bien que tiene ó queriendo que le tenga. El segundo es amor que llamamos de concupiscencia, amando alguna cosa por mi provecho ó por el provecho de otro, como amo el dinero, el manjar, el esclavo. El tercer acto es amor de amistad entre dos personas, amando la una á la otra por el bien que hay en ella, conociendo que se aman; y cuando este bien es sobrenatural, la tal amistad se llama caridad. > Puente, Med. 6. 9 (3. 296). Esta fuerza tiene el amor (si es perfeto) que olvidamos nuestro contento por contentar á quien amamos. > Sta. Ter. Fund. 5 (R. 53. 1882). De suerte que el amor es una alienación y destierro de si mesmo que nace de estar el hombre todo trasladado y trasportado en el amado. > Gran. Mem. vida crist. 6. 6, § 4 (R. 8. 357²). « Muchas veces habréis oído decir, Sabino, respondió Juliano, que el amor consiste en una cierta unidad. — Sí he, dijo Sabino, oído y leido que es unión el amor y que es unidad, y que es como un lazo estrecho entre los que juntamente se aman, y que por ser así se transforma el que ama en lo que ama por tal manera, que se hace con él una misma cosa. Deón, Nomb. 2, Principe (R. 37.1484). Aquel amor es verdaderamente grande y de subidos quilates, que vence grandes dificultades. > Id. ib. 3, Amado (R. 37. 194⁴). « El amor no lo es, si es tibio ó mediano. » Id. *ib.* (R. 37. 192⁴). « No hay mayor señal de amor que morir un hombre por sus amigos. > Avila, Audi, 40 (Mist. 3. 203). « A la medida del amor es el gozo de los bienes que tiene la persona amada, y el dolor de los males que padece. > Puente, Med. 4. 1 (2.369). « El amor es muy mirado, humilde, recto; y no liviano, ni regalado, ni entiende en cosas vanas; medido, casto, firme, reposado y guar-dado en todos sus sentidos. El amor es sujeto y obediente á los prelados, y á sí mismo vil y despreciado. A Dios devoto y agradecido; confía siempre en él con viva esperanza, aun en el tiempo de la sequedad, cuando no gusta de Dios; porque no vive ninguno en amor sin do-lor. > Gran. Imit. 3. 6 (R. 11. 4001). « Paréceme que es el amor una saeta que envía la voluntad, que si va con toda la fuerza que ella tiene, libre de todas las cosas de la tierra, empleada en solo Dios, muy de verdad debe de herir à su Majestad; de suerte que metida en el mesmo Dios, que es amor, torna de allí con grandisimas ganancias. > Sta. Ter. Conc. 6 (R. 53. 4021). « Quiero concluir con esto, que, siempre que se piense de Cristo, nos acordemos del amor con que nos hizo tantas mercedes, y cuán grande nos le mostró Dios nuestro Señor, en darnos tal prenda del que nos tiene, que amor saca amor. > Ead. Vida, 22 (R. 53. 721). • ¡ Oh quién pudiera rastrear la

- 438 -

longura y anchura, la alteza y profundidad de la caridad de Jesús! Oh quien entrara en su encendido corazón y viera el horno de fuego infinito que en él ardía, y se derritiera con aquel fuego, saliendo todo lleno de amor, para amar como soy amado, y para padecer con amor por quien padece con tanto amor! > Puente, Med. 4. 1 (2. 362). « Esta llama de amor es el espíritu de su Esposo, que es el Espíritu Santo, al cual siente ya el alma en si, no sólo como fuego que la tiene consumida transformada en suave amor, sino como fuego que, ardiendo en ella, echa llama, y aquella llama baña al alma en gloria y la re-fresca con temple de vida eterna. > S. Juan de la Cruz, Llama de amor, 1.1 (R. 27.2181). « El amor que hay entre dos, mujer y marido, es el más estrecho, como es notorio, porque le principia la naturaleza, y le acre-cienta la gracia, y le enciende la costumbre, y le enlazan estrechisimamente otras muchas obligaciones. > León, Perf. cas. 19 (R. 37.2412). ← El amor hace con los padres sufrir todas las molestias y cargas de sus hijos, y desposeerse de cuanto tienen por remediarlos. > Gran. Simb. 3. 14 (R. 6. 419 1). « Gozábame yo con el testimonio de mi madre; porque en esta su última enfermedad, sirviéndola yo y queriéndome ella regalar, me llamó piadoso, y con un maravilloso afecto de amor dijo que nunca había oido de mi boca mala palabra ni pesada contra ella. ¿Pero qué tiene que ver, Dios mío, la honra que yo la hacia con el amor y solicitud con que ella me servía? > Rivad. Conf. de S. Ag. 9. 12. « Tenía uno [un hermano] casi de mi edad — que era aquel que yo más quería, aunque á todos tenia grande amor, y ellos á mí. > Sta. Ter. Vida, 1 (R. 53. 241). — Es el deseo tan grande que casi todos tenemos de volver á España, que los más de aquellos, y son muchos, que saben la lengua como yo, se vuelven á ella, y dejan allá sus mujeres y sus hijos desamparados: tanto es el amor que la tienen. » Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 5182). — c Porque sin alguna especie de temor se convertiría el amor en desprecio, y peli-graría la autoridad real, conveniente es en los súbditos aquel temor que nace de respeto y veneración. Saav. Emp. 38 (R. 25. 981).

e) Construcción. a) El compl. con de que suele acompañarle admite dos sentidos opuestos : aa) Es sujetivo, ó sea corresponde al sujeto del verbo amar, si se pusiera en lugar del sustantivo; v. g. amor de padre = el padre ama. « Si los súbditos no experimentan en el príncipe la solicitud y amor de padre, no le obedecerán como hijos. > Saav. Emp. 20 (R. 25. 551). Si un principe se aficionase 20 (R. 25. 55'). C SI un principe se ancionase tanto à una esclava, que viniese à tomarla por esposa y hacerla reina y señora de todo lo que él tiene, ¿ qué tan grande diriamos que había sido el amor del príncipe que tal hiciese? D Gran. Orac. y consid. 1, lunes por la mañ. § 1 (R. 8. 652). — ββ) Es objetivo, ó sea corresponde al acusativo de amar. el amor de la vida = amamos la vida. « El amor de mis hijos y de mi mujer me hace que me muestre interesado. > Cerv. Quij. 2.

71 (R. 1. 5521). Aunque el amor del hombre ya había hecho | Mover al Padre eterno á que enviase | El único engendrado de su pecho | A que encarnando en vos le reparase, | Con vos se remedió nuestro derecho. León, Poeso. 1, A Ntra. Sra. (R. 37. 144). Lo que pone espanto en las palabras del evangelista es decir que Cristo era súbdito y sujeto á sus pa-dres, no solamente á la Virgen, que era su verdadera madre, sino por amor de la Virgen también á José. > Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (32). — γγ) Tratándose de cosas, el sentido es precisamente objetivo. « ¿ Qué diré de aquel tan grande amor de la soledad, y de aquel huir de la compañía de los hombres? > Gran. Simb. 2. 10 (R. 6. 304¹). «¿Dónde está aquí el amor tan natural de la vida? > Id. ib. 2. 30, § 2 (R. 6. 382¹). « El amor del dinero hace al hombre ir hasta el cabo del mundo y no recelar peligros de mar ni de tierra. > Id. ib.
3. 14 (R. 6. 4194). < ¿ Dónde me llevó, á pesar del arte, | Tu nombre, oh gran ciudad, gloria de Henonia | V el invensible arte | de Hesperia, | Y el invencible amor de cele-brarte? > B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 303¹). — β) En obsequio de la claridad se reemplaza a menudo el de objetivo con a (más frecuentemente hoy que en tiempos anteriores). αα) Tratándose de personas. « Y el caso debe ser que á quien Dios hace merced de tener esta humildad y amor grande á Dios, en cosa que sea servirle más, ya se tiene á si tan olvidado, que aun no puede creer que otros sienten algunas cosas, ni lo tiene por injuria. Sta. Ter. Cam. perf. 36 (R. 53. 3663). « Suplicoos queráis añadir otra gracia á todas estas gracias, que es darme --- amor ardentisimo a quien tanto bien me hizo. » Gran. Adic. al Mem. 13, consid. 3 (R. 8. 463³). « El primer precepto de la ley es el amor á Dios. » Jovell. Trat. de ensen. Moral relig. (R. 46. 2624). « Ya ves que no me ciega el amor á mis herederos. » Mor. Obr. póst. 2, p. 394. « Por amor á tu rey, lberia altiva, | Hiciste, vuelta á tu valor primero, | Emula de tu fama al mundo entero. Arriaza, oda 10 (R. 67. 70°). El amor à Rogundo contribuye ventajosamente à aumentar su fortaleza. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 107). — ββ) Tratándose de cosas. « El celo de la gloria de Dios y el amor á su santa ley no nos permite aprobar lo malo de nin-gún modo. Scio, S. Marcos, 3. 5, nota. A él solo fueron dados este amor á la verdad, este respeto à la virtud, este intimo religioso sentimiento de la Divinidad. Jovell. Orac. sobre el est. de las cienc. nat. (R. 46. 3421). « La multitud de profesores difunde el amor á las artes, estimula á conocerlas, y obliga á discernir en ellas el verdadero mérito. » Mor-Obr. post. 1, p. 570. « ¿ No envuelve en si esta virtud la justicia, el amor al orden, la generosidad, la humanidad? » Quint. Obr. inedp. 78. « El amor á la patria, el entusiasmo de la independencia, el heroísmo de la virtud han hallado en Ayala un intérprete siel. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 111). « Es de admirar el arte con que supo valerse de una guerra popular, promovida por el celo religioso y por el amor á la independencia. › ld.

Esp. del siglo, 1. 10 (5. 36). — γ) Yendo precedido de una de las dos preposiciones \dot{a} ó de, se presiere la otra para significar el objeto. « Señal de amor á los trabajos es desear que vengan presto. » Puente, Med. 4. 1 (2. 362). « Hamlet, movido como Orestes del amor á su padre y de la misma resolución de vengar su muerte, no detesta menos el delito de su madre. » Mor. Hamlet, 3, nota 16 (R. 2. 5584). « Llevado del amor á las letras, abandonó voluntariamente aquellas sendas que dirigen à la opulencia con arbitrios tan comunes y seguros. > ld. Obr. post. 1, p. 109. « Estas advertencias contienen una bella descripción del estado y continente de una doncella de alta guisa agitada del amor al galán que le envía la embajada. > Clem. Coment. 4, p. 163. — Los beneficios recebidos mueven al amor del bienhechor. > Gran. Adic. al Mem. 2. 14, consid. 3 (R. 8. 4813). « El amor á la gloria estaba subordinado en Cervantes al de la virtud. » Clem. Coment. 4, p. 52. — No obstante, ésta no es regla absoluta. « No extranaréis, senores, que aconsejado de la imparcialidad y del amor de la patria, no de inclinaciones ó fines particulares, me extienda en este punto más que en otros. > T. lriarte, Liter. en cuaresma (7.36). — δδ) Después de un pronombre posesivo tomado en sentido su-jetivo se prefiere á. Véase A, 4, a, 6. « Llegó à promulgar leyes suntuarias, leyes inútiles, leyes siempre inútiles, pero muestras de su amor á la parsimonia. Delem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 36). No es fácil | Que eche en olvido tan presto | Su amor al marqués. > Gil y Zárate, Un año después de la boda, 3. 2 (43). — γ) En otro tiempo se usó también con. C Desta compañía tan continua nace un amor ternísimo con su Majestad. > Sta. Ter. Mor. 6. 8 (R. 53. 4751). c Púsóle Dios tan grande amor con nosotras, que desde que fuimos --- > Ead. Fund. 25 (R. 53. 2253). C Poco amor puede tener con el niño el ama que lo cría, cuando ve tan gran desamor en la madre que lo parió. > Guev. (Capm. Teatro, 2. 107). « Más lleno está vuestro corazón de amor con vuestros enemigos, para padecer por su provecho, que el suyo de aborrecimiento para buscar vuestro daño. Puente, Med. 4. 1 (2. 359). — 8) Con por. D. T. de Iriarte califica de galicismo el amor por la lengua, en lugar de el amor de la lengua Epist. crit. parenét. (6. 382); y lo mismo opina Baralt, Dicc. Galic. p. 508. Ejemplo antiguo no tenemos anotado otro que el siguiente: «¡Oh amor inmenso por la bella infanta! > Villav. Mosq. 10 (R. 17. 6124). — En el siguiente, el por va con esfuerzo, como ahí mismo contra va con hazaña: « En las demás acciones milagrosas referidas se vieron esfuerzos de su amor por el hombre, haza-ñas de su justicia contra el pecado original; mas en el Jordán se cumplió toda justicia. > Quev. Polit de Dios, 2. 19 (R. 23. 853). — En lo moderno es harto frecuente, pero siempre será más acertado arrimarse á la práctica más genuina y autorizada. Amor por quiere decir amor en favor, y es por tanto expresión im-

propia. « Ha extendido su examen hasta las más menudas indagaciones, deseoso de cumplir la orden de vuestra Alteza de un modo correspondiente à su constante amor por el bien publico. > Jovell. Inf. sobre un monte-pio en Sev. (R. 50. 7⁴). < Habia de ser mi fi-losofia y mi amor por la razón y la justicia una mera hojarasca y charlatanería? » Quint. Obr. inėd. p. 221. « Su amor por Eduardo, su himeneo, | A vuestro negro afan dieron principio. » Id. El duque de Viseo, 1. 3 (R.19.44°). Lo que me trae algo inquieta | Es su amor por mi sobrina. Sil y Zarate, / Cuidado con las novias / 2. 2 (7). El historiador arábigo da también noticia del amor de Abd-ul-Hassan por Zoraya. > Valera, Poes. y arte de los arabes, 2, p. 236. — •) Cuando ocurre expresar el agente y el objeto, de expresa el primero, y a o menos comunmente con, para con, el segundo. « Este triunfo, señor, será tan digno del paternal amor de nuestro soberano á los pueblos que le obedecen, como del patriotismo de las virtudes pacíficas de vuestra Alteza. 🕽 Jovell. Ley agraria, 2º clase (R. 50. 1352). Importa tanto este amor de unas con otras; que nunca querría que se os olvidase. > Sta. Ter. Mor. 1. 2 (R. 53. 4392). « El amor de la Virgen para con su Hijo fue el mayor que jamás tuvo ni tendrá pura criatura. » Rivad. Flos SS. Vida de la Virgen (18). — ζ) Los pronombres posesivos que lo acompañan se toman de ordinario en sentido sujetivo: mi amor vale generalmente el amor que yo tengo, Esto, Señor, hace tu amor, que, sin yo merecerlo, me previene y me socorre en tanta multitud de necesidades, y me guarda de graves peligros, y me libra de innumerables males. Fran. Imit. 3. 9 (R. 11. 4011). — aa) Si se agrega el objeto, se usa, como arriba, á, y algunas veces con, para con. « Los cen-trales acreditaron en el curso de su gobierno su constante amor y fidelidad à la patria. > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 3 (R. 46. 5314). « Me quiere mucho Leandro para no pensar con la generosidad que debe. Su amor es à mí no à su dinero de neted. Mer. El es á mí, no á su dinero de usted. » Mor. El médico á palos, 3.10 (R. 2. 4724). « Su amor á las cosas de la antigüedad les hizo dejar sus nombres y trocarlos por otros forjados al gusto y hechura de los antiguos. > Clem. Co-ment. 4, p. 340. « Jamás mi amor á ti, jamás se entibia. > A. Saav. Moro expos. 6 (2. 180).

Lo demanda el reino entero; | Y yo, hincando la rodilla, | De vuestro amor á Castilla | Este sacrificio espero. > V. de la Vega, Don Fernando, 2. 11 (237). — CSi vinièremos á pobreza y a menos estado, nos amará, y si el mundo nos aborrece, él conservará su amor con nosotros. León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 149¹). « Verás, don Juan, que el amor mio | Contigo era mayor que con Rosela | En que jamás la miraré á la cara. » Lope, Don Juan de Castro, 2º pte. 1.11 (R. 52. 378²). — « Era esta señora muy temerosa de conciencia; porque aunque era lenguaje suyo muy usado decir que nuestro Señor la amaba, dudaba alla de su amor para con él » Gran Vida de ella de su amor para con él. > Gran. Vida de Avila, 5, § 6 (R. 11. 481 1). — ββ) También

- 440 -

se toman algunas veces los posesivos en sentido objetivo, y en tal caso mi amor vale el amor que alguno me tiene. « Yo sé que mi señora la princesa será servida por mi amor de mandar à su escudero dé à vuestra merced la silla de su mula. » Gerv. Quij. 1. 29 (R. 1. 3312). « Don Quijote le replicó que por su amor le hiciese merced que de alli adelante se pusiese don, y se llamase dona Tolosa. > Id. ib. 1. 3 (R. 1. 2621). — γγ) Sin embargo, también dicen los clásicos por amor de mi. Como yo se quien es, y considero que por amor de mí viene à pie y con tanto trabajo, muérome de pesadumbre. » Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 3772). « Ninguno hay que deje casa, hermanos ó hermanas, padre ó madre, hijos ó heredades por amor de mí y por el evangelio, que no reciba agora en este mundo presente ciento tanto más de lo que dejó, y después en el siglo advenidero la vida eterna. Gran. Guia, 1. 11, § 1 (R. 6. 472). « Por cuanto no perdonaste à tu hijo unigénito por amor de mí, por ese hijo te daré tantos hijos como las estrellas del cielo. » Id. Simb. 4, diál. 11, § 1 (R. 6. 5952). « Ninguna cosa le pediréis por amor de mi, que no os la conceda. Id. Adic. al Mem. med. 18 (R. 8. 5672). c; Que vea yoá Dios que me crió, hecho niño por amor de mí! > ld. Serm. Nacim. 2 (R. 11. 39*). C Pues este Señor no se cansó de trabajar por amor de vos, no os canséis vos de pensar en sus trabajos y dolores por amor dél. » Id. Disc. de la Encarn. 6 (R. 11. 2351).

s. Por metonimia, s) El objeto amado. α) En singular. « Mi brazo abrirà carrera | A tu vida y à mi muerte, | Porque más me mata el verte, | Oh mi amor, desa manera. » Cerv. Numancia (Arrieta, 10. 59). « Niña, la que esperas | En reja ó balcón, | Advierte que viene | Tu polido amor. » Id. Pedro de Urdemalas, 1 (Com. 2. 260). « Ya tengo con que hacer à mi querido | Amor gentil presente, porque veo | Adónde dos palomas hacen nido. » León, Poes. 2, égl. 3 (R. 37. 20°). « Al campo va mi amor, y va à la aldea. » Id. Poes. 2, trad. de Tib. (R. 37. 37°3). « ¿ Qué me dijo una vez la blanca Alcea, | Movida à compasión? ¿ Qué dijo Clori, | Larubia Clori, amor de mil pastores? » Figueroa, Egl. past. (R. 42. 507°). « La blanca Alcea, amor de mil pastores. » Id. eleg. 2 (Fern. 53). « Lloraba la niña, | Y tenía razón, | La prolija ausencia | De su ingrato amor. » Góng. rom. 83 (R. 32. 536°3). — β) En plural. αα) Significando varias personas. « Hijos de mis entrañas, ¿ conocéisme? | Amores, ¿ dónde es ida vuestra madre? | ¿ Por qué se fue? ¿ por qué os dejó tan de Sedano, 6. 102). « ¡ Oh mis lindos amores! | Mitad del alma mía! | ¡ De vuestra madre

| Mitad del alma mia! | ¡De vuestra madre bella fiel traslado! | Creced, tempranas flores, | De gloria y alegría | Colmando á vuestro padre afortunado. > Mel. égl. 2 (R. 63. 178²). — ββ) Significando una sola persona. « Sin que los arrendadores | Os vean, mi bien, venid, | Que de las flores, amores, | Hay alcabala en Madrid. > Lope, Rimas de Burguillos (Obr. suelt. 19. 297). « Anda, amores, que

estás loco: | Tener celos y encubrillos | Es amor, pero pedillos | Es estimarte á ti en poco. > Tirso, Palabras y plumas, 1. 1 (R. 5. 2¹). « No son, mis amores, estas | Las promesas esperadas; | Digante aquestas criadas | Las lágrimas que me cuestas. > Alarcon, Siempre ayuda la verdad, 3. 20 (R. 20. 2463). « Darme quiere Lisardo | Por el mi manso un choto, | Para llevarlo en don à sus amores. > Mel. égl. 1(R. 63. 178¹). « Cercaré las cabañas | De los demás pastores, | Buscando à mis amores | Con un ansia importuna. > Iglesias, cantil. 1 (R. 61. 435°). — b) plur. Expresiones de amor, requiebros. c ¿ En qué jardin, en qué fuente | No me dijo el conde amores? > Lope, El castigo sin venganza, 2(R. 24.575²).

¿ Que no hablaréis conmigo | Ni me diréis amores? > Id. El remedio en la desdicha,

1. 13 (R. 41. 140²). « Con esto la primera luz del dia, | Y con ella su cándido lucero, | En mis ojos brillaba | Primero que en las flores, A su ventana repitiendo amores. > Id. Gatom. 6 (Obr. suell. 19. 244). « Galas y joyas me ofrece, | Diceme tiernos amores | Con que el que le tengo crece. Tirso, El celoso prudente, 3. 1 (R. 5. 6263). A recibirte han salido | Las aves cantando amores, | El campo vertiendo flores, | Y con tonos diferentes, | Dando música las fuentes, | El viento espirando olores. . Cald. Judas Macabeo, 1. 2 (R. 7. 312³). « Una doncella debe guardarse de leer jamás los billetes que un hombre la envíe; porque la curiosidad que en esto descubre dará á sospechar que interiormente no la disgusta que la escriban amores. > Mor. La escuela de los maridos, 2. 4 (R. 2. 450⁴).

Con las serranas viene | A triscar por el prado, | Y enguirnalda la sien de frescas flores; | Ni entonces libre tiene | Su pecho otro cuidado, | Que cantarles ufano mil amores. > Mel. égl. 1 (R. 63. 1772).

3. En sentido menos estricto: a)

« Blandura, suavidad; y así se dice que los padres castigan á los hijos con amor.

» Acad. Dicc.
« Don Fernando l de Aragón—con benignidad y amor supo granjear las voluntades de aquel reino, y las de Castilla en el tiempo que la gobernó.

» Saav. Emp. 38 (R. 25. 97¹).

» Benevolencia, afectuosa cortesanía.
« La señora, que doña Cristina se llamaba, le recibió con muestras de mucho amor y de mucha cortesía, y D. Quijote se le ofreció con asaz de discretas y comedidas razones.

» Cerv. Quij.

2. 18 (R. 1. 440²).
« Con palabras de amor los obligamos, | No sólo á dar graciosa la comida, | Pero á ofrecer también hacienda y vida.

Erc. Arauc. 27 (R. 17. 104²).

« Estos ofrecimientos, estas palabras de buen amor no obligan.

» Celest. 12 (R. 3. 54²).
« Y así, sobre

gan. 7 Cetes. 12 (I. S. O. 2). Tasi, sont el amor del hospedaje, | Dijo que no hay Platón, no hay Ateneo | Que en su conversación se le aventaje. > B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 3042). « Que dejasen las armas [decían], y se diesen las manos, y respondiesen en amor à los que à él les convidaban. > Mar. Hist. Esp. 1. 18 (R. 30. 231). — e) Buena voluntad. « Pedímosle también que cuando hubicse menester el sustento, sin el cual no

podía pasar, nos dijese dónde le hallaríamos, porque con mucho amor y cuidado se lo llevariamos. > Cerv. Quij. 1.23 (R. 1.308²). « Los dos siervos de Dios miraron con gran caridad y amor lo que me convenía. > Sta. Ter. Vida, 23 (R. 53.75¹). — a) Entre artistas, La paciencia y esmero con que el artifice trabaja una obra, como recréandose en dejarla bien acabada. Salvá, Dicc. « Habiendo yo descubierto una casa antigua en el monte Esquilino con varias pinturas à fresco, corrió al instante Mengs à verlas; y determinando que se grabasen, ofreció hacer los dibujos. No contento con eso, emprendió copiarlas en pequeño con un amor y empeño increíbles. > Azara, Obras de Mengs, p. xxxvi.

4. Locuciones varias. a) Amor platonico: amor puro, sin mezcla de interés ó sensualidad, cual lo aconsejaba Platón. « Yo la quiero bien, y no con aquel amor vulgar con que á otras he querido, sino con amor tan limpio, que no se extiende á más que á servir y que no se extienue a mas que a soivir y a procurar que ella me quiera, pagándome con honesta voluntad lo que á la mía, tam-bién honesta, se debe. A este punto dio una gran voz el asturiano, y como exclamando dijo: ¡ Oh amor platónico! ¡Oh fregona ilus-tre! ¡ felicísimos tiempos los nuestros, donde vemos que la belleza enamora sin malicia, la honestidad enciende sin que abrase, el do-naire da gusto sin que incite, y la bajeza del estado humilde obliga y fuerza a que le suban sobre la rueda de la que llaman fortuna! > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 189²). « Dulcinea no sabe escribir ni leer, y en toda su vida ha visto letra mía ni carta mía, porque mis amores y los suyos han sido siempre platónicos, sin extenderse á más que á un honesto mirar. Id. Quij. 1. 15 (R. 1.315 '). — β) Amor propio : inmoderada estimación de sí mismo. **CEI natural de las mujeres es flaco, y el amor propio que reina en nosotras muy sutil. > Sta. Ter. Fund. 4 (R. 53. 186 1). « ¿ Quién reducirá con razones el amor propio de los principes? > Saav. Emp. 9(R. 25. 30 2). « Suele ser tan ciego el amor propio, que desconoce la lisonja, dejándose halagar de la alabanza, sin que haya alguna tan desigual, que no crean los príncipes que se debe á sus méritos. > Id. Emp. 48 (R. 25. 122 1). Porque tanto á su proprio amor conceden, | Que ni con un pesar que lo embarace, | Ni sin nuevos designios vivir pueden. > B. Argens. epist. Con tu licencia (R. 42. 3112). « El amor propio, que es la pasión más dominante y más profunda-mente grabada en nuestro corazón, nos fuerza insensiblemente á creernos superiores á los demás de nuestra especie, y consiguiente-mente á disimular las faltas propias y á des-cubrir y notar las ajenas. » V. de los Ríos, Anal. del Quij. 14.—γ) Al amor del agua :si-guiendo lacorriente al nadaró navegar. αα) Met. Contemporizando, dejando correr las cosas que debierau reprobarse. «Otros había que, aunque interiormente se alegraban, exteriormente mostraban dolor, por lisonjear al rey, como se suele en las cortes; destos era Volseo, cardenal, el cual, aunque se entendía que sen-

tía lo mismo que el cardenal Campegio, todavía, por ir al amor del agua y agradar al rey, daba gran priesa á la expedición del negocio. » Rivad. Cisma, 1. 14 (R. 60. 201 1). — 8) Al amor de la lumbre: cerca de la lumbre, de modo que caliente y no queme. « No debe olvidar, so pena de amargo desengaño, que su obra no va à leerse descansadamente, al amor de la lumbre, para pasar las largas noches de invierno, sino que va à representarse en el teatro. > M. de la Rosa, Apuntes sobre el drama histor. (3. 425). — i) A su amor: holgadamente. « Para que los hechos estén colocados á su amor en un drama histórico, y puedan sucederse sin confusión ni desorden, tal vez no baste un estrecho recinto. » M. de la Rosa, Apuntes sobre el drama histór. (3. 426). — ?) Con mil amores, de mil amores : con mucho gusto, de muy buena voluntad (fam.). « Sus dolores | Me son tan altos favores, | Que por más que me han venido, | A todos los he sabido | Recebir con mil amores. » T. Naharro, Propal. 1, p. 48. « Si cualquiera de nosotros se levanta y le pide la última peseta que tiene, se la da con mil amores. » Cadalso, Cart. marr. 29 (2. 146). « Pero luégo almorzaremos | Juntos, ¿eh? — Con mil amores. » Núñez de Arce, Deudas de y puedan sucederse sin confusión ni desorden, Con mil amores. > Núñez de Arce, Deudas de la honra, 1. 5 (20). ¿ Qué exige usted? Que haga usted lo posible para que se me venda esta casa. — ¿ No más que eso? De mil amores. > Hartz. La visionaria, 2. 3 (272). — «; Ah señor prebendado de la venta! | Eche un azumbre. — De dos mil amores. > Quev. Musa 7, La venta (R. 69. 285°). — n) En amor (ó en buen amor) y compaña: en amistad y buena compañia (fam.). « Ibamos los tres en amor y compaña, cuando de repente nos asaltaron seis hombres enmascarados. > Salas Barbad. Coronas del Parn. fol. 185 (Dicc. Autor.). C Se pusieron à caminar por donde la voluntad de Rocinante quiso, que se llevaba tras si la de su amo, y aun la del asno, que siempre le seguía por dondequiera que guiaba, en buen amor y compaña. » Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 301 ¹). « Acudieron à la despensa de sus alforjas, y sentados todos tres en buen amor y compaña, merendaron y cenaron todo junto. > Id. ib. 2. 22 (R. 1. 4512). « Señora, trate | De hacerse menos huraña: | Venga en amor y compaña | A tomar el chocolate. > Hartz. Doña Mencia, 2. 9 (39).

— 6) Hacer el amor : enamorar. Hoy se reputaria como galicismo. Véase Baralt, Dicc. galic. p. 324. « Trujo en su compañía una muchachuela de muy buena gracia, hermosa como un angel — Hícela el amor, mostrose arisca. Alemán, Guzmán, 2. 3. 2 (R. 3. 327⁴). « Hallará que un gran señor | Hace á su hija el amor, | Y un secretario á Lucia. > Alarcón, La prueba de las promesas, 2 (R. 20. 441). — Por amor de : por causa de, en atención á. Véase 1, c, ζ, γγ. « Con ello [con alpechín] hacen barro para embarrar las trojes por amor de los ratones. > Herr. Agric. gen. 3. 35 (2. 346). « Agora encomienzan ya las palomas a ahijar y en todo este mes; por ende dende agora las limpien

mucho por amor de los piojos. » Id. ib. 6, hebrero (4. 102). C Si le venían anchos [los zapatos] decían que así habían de venir por amor de la gota. Cerv. Nov. 5 (R. 1. 1641). « Cuanto al lugar de los acentos, tenemos alguna libertad por amor de la variedad. » Jovell. Human. castell. Poet. (R. 46. 139°). Los episodios se introducen principalmente en las composiciones épicas por amor de la variedad. Id. ib. (R. 46. 143 l). — x) Por amor de Dios: úsase para pedir con encarecimiento ó excusarse con humildad. « Calle por amor de Dios, y tenga verguenza de lo que ha dicho. » Cerv. Quij. 1. 31 (R.1. 337¹). « De esto se guarden por amor de Dios, y por su sangre se lo pido yo. > Sta. Ter. Cam. perf. 2 (R. 53. 320°). « Concertábamos irnos á tierra de moros, pidiendo por amor de Dios, para que alla nos descabezasen. > Ead. Vida. l (R. 53. 24 i). • Deprendamos por amor de Dios de nuestro santo, y escuchemos con él aquella santa alabanza que hace de si el Real Profeta cuando dice --- > Sig. Vida de S. Jer. 2. 3 (95). — aa) Esta expresión, lo mismo que otras que se emplean para suplicar, puede ir seguida de una prop. subj. « Por amor de Dios, señor alférez, que no cuente estos disparates à persona alguna, si ya no fuere à quien sea tan su amigo como yo. > Cerv. Nov. 11 (R. 1. 2261). « Si tienen algo que darme á comer, por amor de Dios que me lo den . > Id. Quij. 1. 24 (R. 1. 3104).

5. Algunos refranes.

Amor con amor se

paga » : denota la mutua correspondencia de algunas personas en cualquier cosa favorable ó adversa. — « Amor de asno, coz y bocado » : se dice de aquellos que muestran su cariño haciendo mal ó incomodando. – 🤇 Amor de monja, fuego de estopa > : manifiesta lo poco duradero de aquel amor. Se halla ya en el M. de Santillana. — « Amor de niño, agua en cestillo »: manifiesta la poca seguridad que hay en el cariño de los niños. Así en el Comend. Griego; el M. de Santillana : « Amor de niña agua en cestilla. > - « Amor de padre, que todo lo demás es aire > : el amor de los padres es el único seguro. — « Amor de señor, amor de hurón »: el amor de los señores suele ser interesado ó peligroso. Comend. Griego. « Amor lisonjero no da placer entero » : el cariño verdadero tiene por basa la sinceridad. Comend. Griego. — Amor loco, yopor vos, y vos por otro »: muchas veces la persona que es muy amada de uno, ama á otro que no le corresponde. — « Amor, opinión y fortuna corren la tuna »: denota lo incierto y voluble de estas tres cosas. Sbarbi, Libro de los refr. - Amor no mira linaje, ni fe, ni pleito homenaje : advierte lo inconsiderado de un amor violento. Comend. Griego. « Amor trompero, cuantas veo tantas quiero »: nota la facilidad con que algunos se enamoran de cuantas mujeres ven. El Comend. Griego dice también « Amor mesonero --- > -· « Amores nuevos olvidan viejos. > Comend. Griego. — « De los amores y las cañas, las entradas > : manifiesta que el amor á los principios es más vehemente (ó

más gustoso), así como en el juego de las cañas son mayores, cuando se empieza, el ardor y la gallardia. CLuégo que vi tan recia la tempestad, me prometi la serenidad que veo, porque de las amores y las cañas, las entradas. >
Lope, Santiago el Verde, 2. 16 (R. 34. 2043).

— « Donde hay amor hay dolor »: da á
entender que las penas de las personas queridas se sienten como propias. — « El amor y el dinero no puede estar encubierto > : es muy fácil conocer quién es rico ó está enamorado. Sbarbi, Libro de los refr. El Comend. Griego: « Amores, dolores y dineros no pue-den estar secretos. »— « El amor y la fe en las obras se ve »: las obras son el testimonio más seguro de la intención con que se procede. Comend. Griego, Sbarbi. — CEl amor y la guadaña quieren fuerza y quieren maña : el enamorado ha de juntar la dignidad y la entereza con la delicadeza y la industria. Comend. Griego. — « Para el amor y muerte no hay cosa fuerte »: pondera el poder de estas dos cosas. — « Vanse los amores y quedan los dolores »: da á entender que no se debe uno llevar solamente del amor irreflexivo, con desprecio de otras circunstancias; porque las pasiones vehementes pasan pronto, y sus consecuencias son duraderas.

 Figura en la denominación vulgar de varias plantas. α) Amor al uso: Arbolillo parecido al abelmosco, de ramoscubiertos de borra fina, hojas acorazonadas, angulosas y con cinco lóbulos; pedúnculos casi tan largos como la hoja, y flor cuya corola es blanca por la mañana. algo encarnada al mediodía y rosada por la tarde. Se cria en la isla de Cuba y se cultiva en los jardines de Europa. Acad. $Dicc. - \beta$) Amor de hortelano: Planta anua parecida al galio, de tallo ramoso, velludo en los nudos y con aguijoncitos echados hacia atrás en los angulos, verticilos de ocho hojas lineales, lanceoladas y ásperas en la margen, pedúnculos sencillos y fruto globoso y lleno de cerditas ganchosas en su ápice. Acad. $Dicc. - \alpha \alpha$) En Granada se llama así una planta especie de grama, que echa una espiga llena de unas como cerdas ásperas, que hacen que se agarre con facilidad á la ropa. Acad. Dicc. — γ) Amores : cadillo. aa) En Granada : planta anua, de dos á tres pies de altura, hojas de color verde oscuro, acorazonadas y con aguijones en forma de ganchos, y fruto aovado, de tres à cuatro líneas de largo y lleno también de aguijones. Acad. $Dicc. - \delta$) En ediciones anteriores del Diccionario de la Academia se hallaba amores mil ó mil amores, especie de valeriana (valeriana rubra); falta en la 12.

Per. amteel. (Nôtese el uso como femenino á estilo provenzal y francés, y las acepciones siguientes: α) Voluntad; β) Gracia, favor; γ) Convenio, ajuste.) Siglo XV: α El trahajo con amor | Et continuo exercicio | Fazen al hombre en su officio | Ser maestro y sabidor. > Anón. en Villan. Viaje lit. 4, p. 57. α Buscades amor?... amat. > Santill. p. 229. α E fice dél este libro, que fabla de los sus fechos, é grandes aventuras à que él se puso, así en armas como en amores. > Crón. P. Niño, p. 11.—

Siglo XIV: « Queria aver amor con él, asi commo lo avia con el rey don Sancho. > Cron. Fern. IV, 13 (R. 66. 1431). « Queria que --- se partiese de amor de don Juan Núñez. > Ib. 13 (R. 66. 1412). « Tenia que en este tiempo podria partir la avenencia que avia entre don Diego é partir la avenencia que avia entre don Diego e entre don Juan Núñez, por que ayuntase de amor é de pleito al infante don Juan é á don Diego. > Ib. 13 (R. 66. 1414). « Su voluntad era de guardar el amor é el pleito que avia puesto con él. » Cron. Sancho IV, 9 (R. 66. 864). « El rey don Sancho envió á don Maria de la contra tino --- é á don Gomez Garcia --- con su mandado al rey de Francia para poner su amor con el. » 1b. 2 (R. 66. 72²). « E entre amos posieron | Avenençia e amor. » Alf. XI, 3 (R. 57. 477¹). « Amad al buen amigo, quered su buen amor. » Arc. de Hita, 1426 (R. 57. 272¹). « Llamatme buen amor, e faré yo lealtat, | Calabaran palazae la registat. de buena palabra págase la vesindat. > 1d. 906 (R. 57. 2552). « El amor fas sotil al ome que es rudo. » Id. 146 (R. 57. 2312). « Díjole [el ciego] que fuesen amos à otra villa cerca de aquella que ellos moraban, et que pedirian por amor de Dios, et habrian en qué se mantener et gobernar. J. Man. C. Luc. 44 (R. 51. 404²). « Vaya el ayuda que le fizo por el amor de Dios. » Leyes del est. 20 (O. L. 2. 243). — Siglo XIII: « Quanto á la pena temporal purière policie que prodice par en del control de la control d siéronles que perdiesen amor del rey et que los echasen del regno. » Part. 2. 26. 16 (2. 285). « Gela diera con maestria de engano por amor de librarle de los otros. > Espec. 5. 11. 10 (O. L. 1. 403). « Si el alcalle non lo quisiere enplazar, ol alongare el plazo por ruego o por amor --- peche el alcalle de lo suyo las despensas que fizo. > 1b. 5. 1. 4 (O. L. 1. 289). Non le deven dar que coma, sinon si alguno le quisiere fazer amor. > Ib. 3. 8. 8 (0. L. 1. le quisière lazer amor. > 10. 3. 8. 8 (U. L. 1. 125). « Si el pleito fuere comenzado por él, peche los mill mrs. [al rey], e pierda su amor. > 1b. 3. 2, preámb. (O. L. 1. 77). « Han otro foro los labradores, et todo esto por amor de amor: que en el año una vez darán posada al merino con solos quetro homes. » Evera de Durango. con solos quatro homes. » Fuero de Durango, redacción del siglo XIII (Llor. Prov. Vasc. 4. 256). « Suos parientes non la quieren casar por amor de eredar lo suyo. » Fuero Viejo, 5. 2 (138). « El iuez non deve parcir al malfechor por nengun micdo, ni por nengun amor. > Fuero Juzgo, 7. 4. 6 (128). « El iuez mismo deve iurar que lo non fizo por amor ni por desamor. > 1b. 2. 1. 18 (17). « Todas sus uoluntades e todos sus amores | Azien en Poro e en sus ualedores. > Alex. 1980 (R. 57. 2081). en sus uaieuores. I Alex. 1300 (n. 31. 200).

Qui te promete riqueza non te faz nul amor. Ib. 359 (R. 57. 158°). Si uender-te quisiere tu senyor, | Yo te quitaria de muy buen amor. Appoll. 497 (R. 57. 300°). Coytaron la galea por amor de huuiar. Ib. 386 (R. 57. 296°). « De tal amor me pago, tan dulce e tan com-plida. » Ib. 105 (R. 57. 2871). « Dios por la sue sancta graçia nos dé la sue amor. > Berc. S. Mill. 488 (R. 57. 792). « En que los dexaron grant amor nos fizieron. > Id. ib. 405 (R. 57. 774). « Todo lo fará él de muy buen amor. > Id. Mil. 798 (R. 57. 1272). « Fue luego est miraclo escripto e notado, | Por amor que non

fuesse en oblido echado. Id. ib. 410 (R. 57. 1161). « Mandaronme que fuese dende à otro lugar | Por amor que oviesse remedio del pesar. > Id. Duelo, 158 (R. 57. 1361). • Mas tu busca conseio, fesme esta amor. > ld. ib. 11 (R. 57. 131^s). Commo ovieron siempre grant amor e complida, | En la muerte y todo non an cosa partida. > Id. S. Oria, 182 (R. 57. 1434). « Si solo un poquiello me oviesen dexado, | Grant amor me ficieran. > Id. ib. 152 (R. 57. 1421). C De amor e de grado leies nuestras razones. > Id. ib. 34 (R. 57. 1382). « Yaga en su preson fata que peche el coto, ó su amor del querelloso. » Fuero de Escalona, año 1226 (Muñoz, F. 491). « Mas la merçet del Criador | Despues le fizo grant amor. > S. M. Egipc. (R. 57. 3074). « Desi escurra-las fasta Medina por la mi amor. > Cid., 2640 (R. 57. meetina por la inframor. Sta, 2040 (R. 57. 28²). « Los amores que les fazen mucho eran sobeianos. » Ib. 2272 (R. 57. 25¹). « Si esto non feches, non auredes my amor --- | Assi estando dedes-me uuestra amor, que lo oyan quantos aqui son. » Ib. 2029, 2032 (R. 57. 23¹). «¿Commo son las saludes de Alfonsso myo sennor? | Si es pagado o recibió el don? | Dixo Minaya: dalma e de coracon | Es pagado e danos su dalma e de coraçon | Es pagado, e dauos su amor. > 1b. 1924 (R. 57. 224). « Essora dixieron todos: damor e de voluntad. > Ib. 1692 (R. 57. 201). « Merced, sennor Alfonsso, por amor del Criador --- Echastes-le de tierra, non ha la uuestra amor. > Ib. 1321, 1325 (R. 57. 16°). (Ferid-los, caualleros, damor e de grado et de grand voluntad. > Ib. 1139 (R. 57. 14º).

Etim. Port., prov. amor; fr. amour; it. amore: del lat. amorem, amor. Véase AMAR. En Ducange se hallan ejemplos de nuestras acepciones anteclásicas.

Constr. Con $\dot{a}:1,c,\beta,\epsilon$; 1, c,ζ , aa. — $Con:1,c,\gamma,\epsilon$; 1, c,ζ , aa. — $De:1,c,\alpha$; $\beta,\gamma\gamma$; ϵ ; $\gamma,\gamma.$ — $Para\ con:1,c,\epsilon$; 1, c,ζ , aa. — $Por:1,c,\delta.$ — Con pron. poses.:1, $c,\beta,\delta\delta$; 1, c,ζ — Sin artic.:1, $a,\beta,\delta\delta$.

Amenese, A. adj. a) Que tiene amor, lleno de amor; cariñoso, amable. « Ni yo engendré ni pari à mi señora, puesto que la contemplo como conviene que sea una dama que contenga en sí las partes que puedan hacerla famosa en todas las del mundo, como son hermosa sin tacha, grave sin soberbia, amorosa con honestidad. » Cerv. Quij. 2.32 (R. 1. 473°). « Por esto quiere, más que ver ingratos, | Cantar batallas de amorosos gatos. » Lope, Gatom. 5 (Obr. suelt. 19. 224). « Mas mira tú las aves amorosas, | Entre las verdes ramas asomadas. » Iglesias, égl. 8 (R. 61. 459°). — Sup. « Un gemido, una lágrima tan sola | De sincero dolor al juez airado | En padre amorosísimo transforma. » A. Saav. Moro expós. 10 (2. 371). — a) Con con, para expresar la persona á quien se muestra amor. « Contra los malhechores eran rigurosos; con los extranjeros benignos y amorosos. » Mar. Hist. Esp. 1. 6 (R. 30. 6°). « Grave | Le vio, piadoso, severo, | Temido al tiempo que amable, | Amoroso con los suyos, | Con extraños formidable. » Tirso, La ventura con el nombre,

1. 6 (R. 5. 522²).

← Con don Alfonso cruel | Y amorosa con don Lope, | Me escribió agradecimientos. > Id. Del enemigo el primer consejo, 1. 1 (R. 5. 653³). « Aquí vendrán las dos, y yo escuchando | Oculto lo que pasa, ver espero, | Amoroso con ésta, tierno y blando, | Como sabéis con la otra ser severo. > Id. ib. 2. 10 (R. 5. 681¹). — aa, También se dice para con. Amoroso para con los suyos. Acad. Gram. - b) Aplicado á cosas, a) Propio del amor, y particularmente de la pasión amorosa, que la significa ó se refiere á ella. « Si quieres que yo tenga vida que pueda decir que lo es, desde luégo has de entrar en esta amorosa batalla, no tibia ni perezosamente, sino con el ahinco y diligencia que mi deseo pide. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3421). « Apéale, amigo, y quita los frenos à los caballos, que à mi pare-cer este sitio abunda de hierba para ellos, y del silencio y soledad que han menester mis amorosos pensamientos. > Id. ib. 2. 12 (R. 1. 4272). « Yo de mí sé decir que me rindiera y avasallara la más mínima razón amorosa suya. > Id. ib. 2. 58 (R. 1. 5261). Fortuna acompaña al dios | Que amorosas flechas tira; Que en un templo los de Egira | Adoraban á los dos. > Alarcón, Las paredes oyen, 1. 1 (R. 20. 432).

A poder tanto | Como el deseo el papel, | Les diera à las letras dél | Fuerza de amoroso encanto. > ld. La industria y la suerte, 3. 1 (R. 20. 362). CSiga otra los contentos amorosos, | Si es que hay en el amor algún contento. Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 1331). Fernando, à quien las artes reverentes | Ciñen guirnaldas de amoroso mirto | Y de olivas pacíficas. > Mor. Poes. suelt. (R. 2. 6102). — 🔾 Quién no tiembla con amorosa reverencia de aquel de quien tiemblan los poderes del cielo? > Gran. Vida de Avila, 3, § 5 (R. 11. 460°). — Sup. « Al tiempo que yo estaba con ella en dulcisimos y amorosisimos coloquios, sin que yo la viese, ni supiese por dónde venía, vino una mano pegada á algún brazo de algún descomunal gigante, y asentome una puñada en las quijadas, tal que las tengo todas bañadas en sangre. » Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 2881). β) Afectuoso; que demuestra cariño ó procede de afectuosa cortesanía. « Salieron de do escondidas estaban, y con amorosas y corteses palabras à la triste pastora saludaron. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 13⁴). C Partióse Anselmo, y otro día vino á su casa Lotario, donde fue recebido de Camila con amoroso y honesto acogimiento; la cual jamás se puso en parte donde Lotario la viese á solas, porque siempre andaba rodeada de sus criados y criadas. > Id. Quij. 1. 33 (R. 1. 3464). « D. Antonio y todos los demás se le ofrecieron con todo lo a ellos posible para servirle, con palabras y razones tan amorosas y tan verdaderas que el capitán se tuvo por bien satisfecho de sus voluntades. > Id. ib. 1. 42 (R. 1. 3742). « En aquel tiempo dio lugar à todos para que le viesen y hablasen. Consolólos con palabras muy amorosas : pidió perdón así como estaba á todo el pueblo en común, y misericordia á Dios. » Mar. *Hist. Esp.* 6. 7 (R. 30. 159²). « Enseñaba los ignorantes, despertaba los perezosos, procuraba levantar los

caídos; mas nunca con palabras ásperas, sino amorosas; no con ira, sino con espíritu de mansedumbre, como lo aconseja el Apóstol. Dan. Vida de Avila, 2. 4 (R. 11. 455²). « ¿ Cuántas veces está amorosa y risueña la frente, y el corazón ofendido y enojado? > Saav. Emp. 78 (R. 25. 210¹). « Con ánimo y rostro agradecido | Los lazos amorosos le echo rostro agradecto | Los lazos antorosos le echo al cuello | Dándole encarecidas gracias dello. > Erc. Arauc. 31 (R. 17. 114²). « Dijo; y las blandas últimas razones | Con voz fueron tan dulce y amorosa, | Que mostró ser en su ademán y acciones | No caballero, sino dama hermosa. > Vallo. Bern. 13 (R. 17. 284²). — Sup. « Ese día que resucitó, les envió una amorosicima embajado con la santa pacadora discipia ambajado con la santa pacadora discipia ambajado con la santa pacadora discipia embajado con la contra embajado con la cont sísima embajada con la santa pecadora, di-ciendo: Vé á mis hermanos y díles que subo á mi Padre y á vuestro Padre, á mi Dios y á vuestro Dios. » Gran. Simb. 5. 3. 18, § 2 (R.6. 707²). — e) Templado, apacible; « así se dice: la tarde está amorosa. > Acad. Dicc. « Allí, de un viento fresco y amoroso | Los árboles se mueven con ruido. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 6^t). « El viento sopla allí más amoroso. » Id. ib. 12 (R. 17. 491). • Por las apacibles sombras Destas amorosas selvas, A divertir pensamientos, Vén conmigo, Timoclea. Cald. Argenis y Poliarco, 2. 1 (R. 7. 4432). — 4) Suave, blando. « Comenzó en esto á salir, al parecer, debajo del túmulo un són sumiso y agradable de flautas, que por no ser impedido de alguna humana voz, porque en aquel sitio el mismo silencio guardaba silencio, asimismo se mostraba blando y amoroso. » Cerv. Quij. 2. 69 (R. 1. 548²). « En la yesca arrebata una dudosa | Centella, y vuelta alli dorada brasa, | Entre la seca leña una amorosa | Llama cundiendo va. » Valb. Bern. 11 (R. 17. 255³). e) Dicese de las cosas fáciles de labrar, cultivar ó beneficiar. Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XV : « Intercediendo María | De quien él fue amoroso, | Vencido e vitorioso | Entró por la comun via. > P. de Guzmán, Clar. var. 309 (Rim. ined. 317). « Vi venir --- | Un ome que tan fermoso | Los vivientes nunca vieron, | Nin aquellos qu'escrivieron | De Narciso, el amoroso. > Santill. p. 380. « La quinta causa --- es los hombres ser aficionados et amorosos à aquellas cosas en las cuales han sido instructos y ensenados desde la inocencia dellos. » Vis. delect. 1. 8 (R. 36. 3512). « Qual fue Narciso el muy amoroso | En la fuente clara é à su nascion, | Sea muy amoroso | De bueno, leal, gracioso, | Alvaro vuestro criado, | Que mande que lo mandado | Por vos non sea dubdoso. > 1b. p. 184. · Siglo XIV : • Quien á él [á Dios] fue contrario fincará muy perdidoso: | Por ende lo mejor es tenerlo más amoroso. » Rim. de Pul. 970 (R. 57. 4572). « Todo su mayor fecho es dar muchos sometes [sonetes?], | Palabrillas pintadas, fermosillos afeytes, | Con gestos amorosos y engannosos juguetes. » Arc. de Hita, 1231 (R. 57. 266⁴). « De talle muy apuesta, de gestos amorosa. » Id. 556 (R. 57. 24⁴). — Siglo XIII: « Que estuviesen aun amorosas » = adhuc humentibus. Jueces, 16. 7. (Scio). « La torronte amorosa bona poral lagar. » Alex. 1967 (R. 57. 207²; dice torronts).

Ettm. Deriv. de amor; lat. bajo amorosus; port., it. amoroso; prov. amoros; fr. amoureux.

AMPABAB. v. 1.a) Defender cubriendo (trans.). α) « Derribaron los moros al infante. Amparábale el conde don García con su escudo, y con la espada arredraba y aun de-tuvo por buen espacio los moros que los rodeaban y acometían por todas partes. > Mar. Hist. Esp. 10. 5 (R. 30. 2841). « Vio á nuestra Señora con grandísima gloria, vestida de un manto blanco, debajo del cual amparaba á la Santa y á todas sus monjas. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 10 (Mist. 1. 143). « Halla la viuda tórtola su nido | Do amparar sus hijuelos. > B. Argens. salmo 83 (R. 42. 3291). — « Por un inculto paso y encubierto, | Que la fragosa sierra le amparaba, | Le pareció con tiempo retirarse. > Erc. Arauc. 22 (R. 17. 84³). — αα) Refl. « Por el suellano | Su duro tronco echó rayo ligero; | Al dar en tierra, el segador cercano | Que á ampararse á su sombra iba primero, | Suspenso, ni se acerca ni retira. > Valb. Bern. 20 (R. 17. 3504). — ββ) Part. « Amparados de la obscuridad llegaron sin ser sentidos al Parián. » B. Argens. Conq. de las Malucas, lib. 4, fol. 111 (Dicc. Autor.) — β) Con contra, para expresar lo que daña ú ofende. « De nube un pabellón maravilloso | Los amparaba contra el sol de día, | Y una columna, cual ardiente vela, | Les hacía de noche centinela. » Hojeda, Crist. 6 (R. 17. 449³). — γ) Con de, en igual sentido, aunque mediante conceptos distintos : contra denota oposición á lo que daña; de alejamiento ó separación. « Entre las cimas del Alpe | Sobre- Amparados de la obscuridad llegaron sin ser paración. « Entre las cimas del Alpe | Sobresalen dos montañas, | Que coronadas de nieve | Al cielo sus frentes alzan; | Una al grato mediodía | Presenta la herbosa falda; | Otra hacia el norte se eleva | Y del aquilón la am-para. > Lista, rom. 2 (R. 67. 334). « De enla-zados ramos | Espacioso dosel hora me ampara | Del crudo ardor del polvoroso estío. > Quint. Poes. A Cienf. (R. 19. 29²). — 8) Con en, para expresar el lugar donde se desiende algo. C De los montes Pirineos, en que nuestros mayores ampararon su libertad --- bajamos y extendimos los términos de nuestro señorio no sólo por España, sino que sujetamos valerosamente á nuestro cetro muchas islas del mar Mediterráneo. » Mar. Hist. Esp. 19. 9 (R. 31. 44¹). — αα) Refl. « Llevemos | A Gui de Borgoña al fuerte, | Y amparémonos en él. » Cald. La puente de Mantible, 3. 7 (R. 7. 218³). — ββ) Part. « Amparados en la distancia, se defendian de la sujeción. » Solís, Conq. de Méj. 1. 7 (R. 28. 208²). — «) Con de, para significar lo que sirve de defensa ó resguardo. « Desta colina, Federico, quiero | Amparar nuestra gente. » Mto. El licenciado Vidriera, 1. 9 (R. 39. 253³). — « De ti, madre de Dios, exclama, vengo | A amparar mi inocencia. » Gil y Zárate, Blanca de Borbón, 1. islas del mar Mediterráneo. > Mar. Hist. Esp.

1 (85). — αα) Refl. Guarecerse.

Me amparé del palacio de don Marco Antonio de Capua. > Esteb. Gonz. 6 (R. 33. 3172). « Un hombre que Guardar y guardarse, 1. 16 (R. 34. 390s).

Ataja, ataja, no entren | A ampararse de las rocas. > Cald. Los tres mayores prodigios, 3 (R. 7. 2852). « Quitame este manto aprisa, Que aunque no importara, Inés, | El que mi hermano supiera | Que fui en casa de Bea-triz, | Importa que no lo sepa | Por circunstancias que hubieron | De obligarme à que por fuerza | Me amparase de un portal | En que él me vio. » Id. ¿ Cuál es mayor perfección? 2. 20 (R. 7. 823). « Deste bufete | Me amparo. — Estará debajo | De un bufete en comparo. — La carra de Calendario de Ca fete. Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 852). « De vuestras aguas me amparo | Co-20. 63-). The vuestras aguas me amparo | Commo cierva en la corriente, | Que viene herida à la fuente. > Lope, San Diego de Alcalá, 2 (R. 52. 5223). « Este sagrado me valga. | — No podrá, aunque dél te ampares. > Mto. S. Franco de Sena, 3. 16 (R. 39. 1423). « ¡Oh, salve, chocita mía! | De ti mi aflicción se ampara. > Cienf. Poes. El propósito (R. 67. 103). - ζ) Con con, en sentido análogo. « Ampararse con algo. > Acad. Gram. Ampararse con el castillo. > Salvá, Gram. - b) Met. Refl. Acudir en busca de favor ó protección. α) Con de, para expresar la persona cuyo amparo se solicita. Es su costumbre favorecer á los que de ella se quieren amparar. > Sta. Ter. Fund. 23 (R. 53. 2203). • Nada temere sino mis pecados y tu justícia; mas de tal manera la temeré, que de ti, ofendido como juez, me ampararé como hijo. > Quev. Fant. 4 (R. 48. 163²). « Un príncipe de la sangre, | Desde que nace, obligada | La tiene á favorecer | A los que della se amparan. > Lope, Más pueden celos que amor, 1.9 (R. 34. 1783). « Van à Castilla à ampararse | De Fernando é Isabel. > Tirso, La gallega Mari-Hernández, 1.1 (R. 5. 1093). « Advierte | Que éste se ampara de 5. 109*). A Advierte | Que este se ampara de mi. » Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 1. 1 (R. 20. 229¹). « Calla, necio. ¿ Del hermano | Del muerto había de ampararse? » Id. Ganar amigos, 1. 7 (R. 20. 343²). « Huyendo de la fortuna | Vengo á ampararme de vos, | Por dar con tal capitán | Al mismo inflerno temor. » Id. El tejedor de Segovia, 2º pte. 2. 14 (R. 20. 406³). c Hasta agora no crei | Que caballeros engañan, | De vuestras obligaciones, A los que dellos se amparan. Cald. Casa con dos puertas, 3. 16 (R. 7. 1473). Mas aunque todo esto aqui | Está contra vos, está | De vuestra parte que ya | Os amparasteis de mi. > Id. Mejor está que estaba, 1. 4 (R. 7. 226²). « Vida y alma le debo | En un tesoro; pero no me muevo | Por eso solamente, | Sino porque de mi y de ti valiente | Y rendido se ampara. > Id. Argenis y Poliarco, 3. 12 (R. 7. 455^4). — β) Con un nombre de cosa. Mal su justicia asegura | Quien en sus pleitos ignora | Que mujer competidora | Se ampara de su hermosura. > Tirso, La Huerta de Juan Fernández, 2. 2 (R. 5. 639²). ← Es tu poder tan grande, que me llama | Para que yo me ampare de su fuerza | Contra su mismo brazo y poder santo. » Quev. Musa 9, salmo 14 (R. 69. 333⁴). — αα) Con un infin. (raro). « Ella, quejosa, de pedir se ampara | Que de mujer común la diferencie, | Que le promete desde el mismo día | Escucharle más blanda

que solia. » Lope, Angél. 16 (Obr. suelt. 2. 252). ». Favorecer al que se halla desvalido (trans.). α) « A un ejército considerable se le àuxilia para hacer más poderosa é irresistible su fuerza; à una plaza que sostiene con dificultad un sitio, se la socorre para que no se rinda; á un infeliz vencido y derrotado, se le ampara, para que no perezca --- Se auxilia al industrioso, se socorre al necesitado, se ampara al desvalido. > Huerta, Sinon. « Los pobres virtuosos y discretos tienen quien los siga, honre y ampare, como los ricos tienen quien los lisonjee y acompañe. > Cerv. Quij. 2. 21 (R. 1. 4494). • | Desdichada nací pues no me queda a quien volver los ojos! ¿ Quién ha de amparar à una pobre mujer sola? Duev Mundo por de dentro (R. 23. 3281). Si como lo muestra | El traje, sois caballero | De obligaciones y prendas, | Amparad à una mujer | Que à valerse de vos llega. > Cald. La dama duende, 1. 2 (R. 7. 167²). « Callad, | No digáis más, que no deben | Escuchar los caballeros | Más razón á las mujeres | Para ampararlas, que verlas | Affi-gidas. > Id. El escondido y la tapada, 2.15 (R. 7. 4703). « Como el cielo durara para siempre cubriendo la tierra, así su miscricordia durará amparando á los que le aman. > Puente, Med. 6. 12 (3. 325). « Mucho los viejos una casa amparan : | Los mozos son polilla de la hacienda. > Lope, La discreta enamo-rada, 1. 7 (R. 24. 1591). « Dios vuestra casa ampara, | Y él os sabrá defender. > Id. El gran duque de Moscovia, 1. 15 (R. 52. 260°).
« En su Dios deposita la esperanza, | Y de su protección perpetua fía, | Viendo que de su mano le bendijo | Y con amor le ampara como á hijo. » Jáur. Expos. del salmo 113 (R. 42. 1232). — αα) Pas. « El tiempo que estamos en el siglo por razón de alguna necesidad, ahí somos amparados por mano del Señor ó por ventura por la oración del padre espiritual; porque el nombre del Señor no sea por nosotros blasfemado. > Gran. Esc. espir. 15. 1 (R. 11. 332¹). — ββ) Part. « Acuérdome cuando el angel dijo a la Virgen santísma nuestra Señora: la virtud del muy Alto te hará sombra. ¡ Qué amparada se debe ver un alma, cuando el Señor la pone en esta grandeza! » Sta. Ter. Conc. 5 (R. 53. 400²). — β) Con de, para expresar la persona ó cosa que amenaza u ofende. c Se huyó y acogió al aposento de la reina, que se puso delante para amparalle del rey que venía en su seguimiento con la espada desnuda, y por sus ruegos y lágrimas hizo tanto que le libró de la muerte. Mar. Hist. Esp. 14. 12 (R. 30. 421). « Si ella con muy culpable atrèvimiento no se aparta de su Esposo, él la amparará de todo el mundo, y aun de todo el infierno. > Sta. Ter. Mor. 6. 4 (R. 53. 4682). « Vosotros es tenéis por satisfechos con un sucesor de David que os reduzga á vuestra primera

tierra, y os mantenga en justicia, y defienda y ampare de vuestros contrarios. > León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 1152). CY tú también, oh singular princesa, | Justicia es que me ampares deste ingrato, | Y que me cumpla mandes la promesa, | Y torne de su amor al primer trato. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 240), No entres, no entres á mirarla; | Porque á su lado, señor, | Está Astolfo, que la guarda. | Verdad es que el cielo quiere | De ti, señor, ampararla. > Cald. El galán fantasma, 3. 22 (R. 7. 3103). — « Del bélico furor las amparaban. > Erc. Arauc. 18 (R. 17. 701). c El brazo deste joven valeroso | De mi culpa podra satisfacerte, | Cuando su espada ampare, no vencida, | De varios riesgos tu importante vida. > Valb. Bern. 3 (R. 17. 167*). C ¡Cuando está aquí don Félix, tras su au-sencia, | Que me puede amparar desta violencia, | Quiere á otra! > Mto. El caballero. 2. 7 (R. 39. 2983). Colicitad los mares | Para que no os escondan los lugares | En donde procelosos | Amparan la inocencia | De vuestra peregrina diligencia. > Quev. Musa 8, sita 12 (R. 69. 309²). « A vueltas de los muchos que venían á pedirle el hautismo y la doctrina, venían muchos otros también á pedirle que los amparase de las demasías de los espanoles. > Quint. Las Casas (R. 19. 464³). —a2)
Reft. « Con éste [el ayuno] se ampararon y
defendieron aquellos tres mozos del furor del rey de Babilonia.) Gran. Mem. 2. 3. 3, § 1 (R. 8. 2394). « Le dio [á la rosa] las espinas | Para guardar su belleza; | Y no hay imagen más clara | De la castidad hermosa, | Pues de la mano la rosa | Con las espinas se ampara.)
Lope, Mirad à quien alabais, 2. 12 (R.52.
4663). «Aquesa mujer venía | A ampararse à
vos de un riesgo. » Mto. El lindo don
Diego, 2. 14 (R. 39. 3642).— y) Con contra,
para el mismo fin. « Si éste al cielo amparara
L'Contra les dures frances de Mirante | Ni Contra las duras fuerzas de Mimante, Ni el trance recelara | El vencedor Tonante, | Ni sacudiera el brazo fulminante. > Herr. 1, canc. 6 (R. 32. 287²). « Si guardarle es nobleza, | Pues que viene à que le ampare | Aragón contra Castilla | En un peligro tan grave, | También guardarme es prudencia | De que don Félix me mate. Dope, Guardar y guardarse, 1. 18 (R. 34. 3911). Recordabale al mismo tiempo la honra que ganaría en amparar a un principe huérfano y desvalido contra las injurias de los extraños. > Quint. Guzmón el Bueno (R. 19. 2172). — δ) Con en, en la frase forense amparar en la posessión: mantener à uno en la posesión que tenía antes de moverse el pleito. Acad. Dicc.

*. For. Embargar bienes muebles (trans.) (prov. de Aragón). Borao. • Prendiendo sus personas, y amparando y distribuyendo sus bienes hasta la enteray condigna satisfacción. > Estatutos de Zaragoza, pl. 308 (Dicc. Autor.). 4. Pedir prestado (trans.) (ant.; probable-

mente valencianismo). c Estando un vecino en casa de un compadre suyo para ampararie un ducado, que tenía grandísima necesidad dél --- dijo --- > Timoneda, Alivio de camin. 21(R. 3. 1711). **5.** Llenar las condiciones bajo las cuales está concedido el derecho de sacar ó beneficiar una mina (trans.) (prov. Amér.). « Amparar una mina. » Salvá, Dicc. Esta acepción hubo de aparecer por suponerse la existencia en el positivo de la correspondiente á desamparar. Cp. Leyes de Indias. 4. 19. 6.

Per. anteel. (Notense las formas emparar, amperar (ésta pudiera ser errata, pero le prestan apoyo el imperare del fuero de Torestan apoyo el imperare del luero de lo-ledo, y el fr. ant. emperer, en Ducange, s. v. Emparamentum), y las acepciones: α) De-fender; refl. defenderse; β) Embargar, impe-dir; γ) Apoderarse.) Siglo XV: « Hicieron un muro muy grueso de piedra seca, é con aquello se amparaba algo el muro é la torre mayor. » Cron. Juan II, 1. 43 (R. 68. 295°). mayor. > Cron. Juan 11, 1. 43 (n. 68. 295).

« Cubriendome de tu manto | Tú me quieras amparar. > P. de Guzmán, Clar. var. 202 (Rim. inéd. 302). « Al su saber divino, glorioso | Non se le ampara escuro secreto. > Canc. de Baena, p. 549. « Pues hanparades cien mill, | Amparad á mí. > Ib. p. 166. « Me mandastes, | Non sé ssy vos mienbra, una vestra ropa : | Yo bien tengo que quanto tal cons. | En todo este tienno que non la ennaopa, | En todo este tienpo que non la enparastes. > Ib. p. 101. — Siglo XIV: « Las casas que avian fecho eranles caidas las mas dellas, asi que los non amparaban del sol nin del agua quando llovia. » Crón. Alf. XI, 325 (R. 66.3814). « Et ponian las adagaras delante (R. 66. 381¹). « Et ponian las adagaras delante que los amparasen de las saetas. » Ib. 120 (R. 66. 253¹). « Et veno y don Yuzaf el judio, que ella amparó de la muerte. » Ib. 70 (R. 66. 217¹). « Esto queria él facer aviendo en su ayuda los malfechores, et amparándolos del rey. » Ib. 45 (R. 66. 201¹). « Nunca don Joan recudió á los amparar. » Ib. 16 (R. 66. 185²). « Les envió decir —— que luego seria con ellos, é que ampararia la tierra de los males que los moros facian en ella. » Crón. Alf. X. que los moros facian en ella. » Crón. Alf. X, 64 (R. 66. 51⁴). « El é las sus gentes eran para amparar é defender la su tierra. » Ib. 8 (R. 66. 7²). « Por la caga anparar, | Muy bien lidió don Juan, E bien asy la mesnada, En los moros bien golparon. > Alf. XI, 437 (R. 57. 490²). « Non anpare nin deffienda èn el sso barrio al mio alguazil ningun omme a quien el quiera prender. » Cortes de Valla-dolid, año 1312 (C. de L. y C. 1. 211). « Et si dellos fizieren algunas fuerças o muertes de omes o enbargaren o enpararen la mi justicia, mandarlos he derribar. > Cortes de Valladolid, año 1307 (C. de L. y C. 1. 189). « Que pierda lo quel tomaren et sea para mi, et que el su cuerpo non aya penna, saluo si se qui-sier anparar. > Cortes de Burgos, año 1301 (C. de L. y C. 1. 148). — Siglo XIII: « Dizen que los cogedores que cogen los nuestros pechos, fallando peyndras en las nuestras villas e en los nuestros logares et non ge las amparando, que uan peyndrar por los caminos e por las ferias. > Corles de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 111). « Si sobresto los otros non gelo quisieren aun dexar, emparándogelo por fuerza con armas, estonce si gelo tolleren ó les ficieren daño los que van en pos lo suyo, non caen por ello en pena nin en ca-

loña alguna. > Part. 2. 26. 24 (2. 293). « La segunda manera de guerra de que agora queremos fablar, es de aquella que deben facer contra los enemigos que son fuera del regno que les quieren tomar por fuerza su tierra ó empararles la que con derecho deben haber. > Part. 2. 23. 2 (2. 228). « Los oficiales et los mayorales deben servir et obedecer al rey como á su señor, et amparar et mantener el regno como á su cuerpo. » Part. 2. 19. 1 (2. 57). « Si el clérigo quiere ferir à alguno, et el otro fiere luego à él por ampararse. » Part. 1. 9. 3 (1. 329). « Como si alguno demanda alguna mugier, e se anpara por si o por otri por ella, mostrando alguna de aquellas razones que manda el derecho de santa eglesia. > Espéc. 4.7. 33 (O. L. 1. 212). CSi aquel quel pide quel demuestre la cosa, no la avie pordida por tienpo en esta sazon que dixiemos, --- aquel a qui la demandan que la a de mostrar, non se puede enparar diziendo que la a ganada por tienpo. > Ib. 5. 7. 13 (O. L. 1. 344). « Por la defensión, quando derechamiente se faze, alcanza ome mas ayna su de-recho. E enparase del mal quel podrie venir por razon de la demanda quel fazen. » Ib.5. 4, preamb. (O. L. 1. 306). « Si aquel que es tenedor de aquella cosa en que manda fazer el asentamiento non consintiere que lo faga, deve enbiar el rey al juez o al merino de aquel logar, o a otro ome qualquier quel eche ende. E si gelo anperare, peche ciento mrs. al rey, e ciento a aquel que feziere el asenta-miento por su mandado --- Mas si el asenta-miento fuere fecho por mandado de otro jud-gador, deve él enbiar al que a de fazer la jus-ticia en aquel logar, quel eche ende a aquel que lo enpara, e asiente al demandador en aquello que el juez le mandó. E si a este lo aquello que el juez le manuo. Est a este lo anperase, mandamos quel peche diez mrs. » 1b. 5. 3. 2 (O. L. 1. 302, 303). Item, Part. 3. 8,3; salvo que aquí se lee amparar (el título de la ley, y también después en el cuerpo de ella : embargar). « Con ayuda de los otros después de la receptación de la contra de succession de la contra del contra de la contra de la contra de la contra de la del regno defienda el regno e enparelo e ten-galo en justicia e en derecho fasta que el rey gaio en justicia e en derecho tasta que el rey sea de edat que lo pueda fazer. > 1b. 2. 16. 5 (O. L. 1. 72). « Devense guiar los de la villa por su conseio, e deven le obedescer quanto en anparar la villa e en guardarla para el rey. > 1b. 2. 7. 5 (O. L. 1. 36). « Pero si alguno dellos matase, o feriese o prisiese o desonrase defendiendo su rey --- u al mayor fijo que devie ser heredero, o enparando el fijo que devie ser heredero, o enparando el regno, non aya ninguna pena. > 1b. 2. 4. 5 (O. L. 1. 28). « Naturalmente el rey es cabeza de su reyno e es ayuntamiento de su pueblo --- e es muro que los anpara que non reciban daño de los de fuera. > Ib. 2. 1. 1 (O. L. 1. 13). « Es por la mala ventura de que se non puede ninguno amparar. » Cal. é Dymna (R. 51. 28²). « Cuanto mas pensé en las cosas deste mundo é en sus sabores, tanto mas le desprecié, et tove por bien de me amparar con religion et despreciar este mundo. > 1b. (R. 51. 174). « El anima que se ampara de demandar siempre las cobdicias muere. > Buenos proverbios (Knust, Mitth. 64). « Si

por aventura escapare el homiciero, empare el seynor de la villa sus cosas por su omicidio. > Fuero de Arguedas (Muñoz, F. 331).

La debda que ficieren otras mugeres, a menos de lo mandar o de lo otorgar suo marido, non las deven quitar suos maridos de mas de cinco sueldos, e puedenlas emparar suos maridos mientras que fueren vivos, e non pagar ellos nin ellas nada de cinco sueldos en arriba. » Fuero viejo, 5. 1. 12 (124). « Quieren mas guardar sus labores que sus cuerpos, é amparan sus casas é desamparan á sí mismos. > Fuero Juzgo, 9. 2. 8 (159). CSi --- alguno de sus parientes mata por tuerto quel fazie el otro, ó porque se queria amparar dél el que lo mató. » 1b. 6. 5. 19 (118). « De tan mal enemigo tan malo de arrancar, | El que saluó el mundo nos denne a emparar. > Alex. 2205 (R. 57. 2151). « Nunca en al cuydaua | Por fer matar a Ector, mas non se ge guisaua, | Ca entendie que Troya por él se amparaba. > 1b. 634 (R. 57. 1671). « Que si non porque era cuentra ellos la fada, | Ouieran los griegos á Troya amparada. > 1b. 435 (R. 57. 1614). « Si non los amparare el padron del logar, | Nos non podremos, rey, contigo baraiar. > Berc. S. Dom. 155 (R. 57. 443). Astragaban la tierra quanto podian trobar, | Ca non avien conseio por seli amparar. > Id. S. Mill. 415 (R. 57. 772). \(\) Siempre toda su cosa es mejor allinada, | Del diablo en cabo el alma emparada. > Id. Loores, 206 (R. 57. 992). \(\) Dios solo faz tal cosa que sus siervos empara. > Id. S. Oria, 78 (R. 57. 1401). \(\) Que empara. 3 ld. S. Oria, 78 (R. S.). 1407. Que por su merçed non la dexasse, | Del diablo la amparasse. 3 S. M. Egipc. (R. 57. 312°). Aquel rey de Seuilla el mandado legaua, | Que presa es Valençia que non ge la enparan. 3 Cid. 1223 (R. 57. 15°).

Test. lat. hisp. c Praeterea mando, quod fiat inquisitio per bonos homines de illis qui remanserunt de meo fosato, quantum levaverunt alcalles, et quantum amparaverunt majordomo Episcopi, et integrent totum ei. > Docum. de 1225 (Esp. sagr. 41.359). « Juret ille qui tenet ipsa hereditate que non fuit sabidore quod anparaverit suos parentes directum et pennos pro ista hereditate. > Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 39). « Et si el qui anpara disierit homines ha-buerit ibi, cognominet los homines con qui firmara, et iurent quod in illa ora ibi fuerunt quando achela buelta fuit facta. > Ib. (ib. 8. 30). « Concedo autem ad infanzones quod defendant et emparent suos excusatos et suos caseros. » Fuero de Larraón, año 1192 (Llor. Prov. Vasc. 4. 324). Convenio et concedo vobis quod nunquam sepedicta castella forcem vobis --- et quod amparemus ea de omnibus qui fecerint ibi malum. > Docum. de 1191 (Dicc. de la Rioja, 287). « Si vero dominus domus fiadorem non presentaverit, et pignus amparaverit, merinus vel sagio det duos testes super hoc ad dominum. > Fuero de Santander, año 1187 (Prov. Vasc. 4. 306).

« Conquestus est, quod comes ea occasione illius tertiae partis Januensium quosdam honores imparaverat. > Docum. de 1165 (catalán) (Esp. sagr. 42. 293). Non sit super eos aliquod servitium ad faciendum supra bestias illorum, non sernam, nec fossatoria, nec vigilia in civitate, nec in castello, sed sint honorati, et liberi, et ab omnibus laceribus imperati --- Jussit ut saiones non intrent in eas, nec maiorinus, sed sint imperati per amorem populationis illius in Toleto. > Fuero de Toledo, año 1118 (Muñoz, F. 365).

Etim. Gall. emparar; port. amparar, emparar; cat. amparar, proteger, embargar; val., mall. amparar, proteger, embargar; val., mall. amparar, emparar, proteger, secuestrar; cat., val., mall. empara, embargo; arag., cat., val., amprar, tomar prestado, en mall. usar, gastar; prov. amparar, emparar, proteger, tomar, aprender; ir. ant. emparar, ortificar; s'emparer, apoderarse; it. imparare, aprender: latín bajo imparare, propiamente preparar, alistar, y de ahí (emparare, amparare) fortalecer, defender, proteger; del sentido de defender, mediando el de impedir, pasó al de embargar; del de tomar bajo su protección pasó al genérico de tomar, que es el fundamental en apoderarse, tomar prestado, servirse, y finalmente en aprender (adprendere, tomar para sí). Mamparar, de uso común hasta el siglo XV, es manu parare; aparece como variante en el siguiente lugar: « Deve seer constrennido de responder en aquellos dias, é non se puede mamparar por las ferias. » Fuero Juzgo, 1. 2. 10 (13; * emparar, amparar).

AMPLIAM. v. a) Ensanchar, dilatar (trans.). α) « Ganaron de moros muy á los Ensanchar, dilatar principios aquellas tierras, y con nombre y corona real las poseyeron y conservaron hasta la edad y memoria de nuestros padres constantemente, extendiendo muchas veces por varios sucesos de la guerra y ampliando su señorio, de manera que en la ciudad de Nájara se veen sepulcros de aquellos reyes. » Mar. Hist. Esp. 1. 4 (R. 30. 51). « De aqui nace el buscar pretextos y títulos aparentes para despojar al vecino y aun al más amigo, anhelando siempre por ampliar los estados, sin medir sus cuerpos con sus fuerzas, y su gobierno con la capacidad humana, la cual no puede mantener todo lo que pudiera adquirir. > Saav. Emp. 41 (R. 25. 1041). « El emperador Rodulfo el I, solía decir que era mejor gobernar bien, que ampliar el imperio. Id. ib. 59 (R. 25. 1591). « El hospital [de Turín] no me pareció tan bien asistido como el de Génova: en las salas hay muchos bustos, muy mal hechos, de los que han contribuído con sus limosnas à sostener y ampliar aquel establecimiento. Mor. Obr. post. 1, p. 526. aa) Pas. c Dejó dispuesto en su testamento que se ampliase con nuevos adornos el sepulcro de su amado maestro Ambrosio de Morales. > Clem. Coment. 4, p. xiii. — b) Aplicado á lo inmaterial. α) « ¿ En qué em-

presa mejor podía hallar la muerte á un rey cristiano, que cuando procuraba ampliar y defender nuestra santa fe y católica religión? » Mar. Hist. Esp. 16. 15 (R. 30. 483¹). « Ampliar la lengua propia es cosa urbana, | Adulterarla es bárbaro defeto. > Lope, Rimas de Burg. son. 139 (Obr. suelt. 19. 139). c No hallo todo el estudio de la maldad y todo el desvelo de la traición otra manera de hacer à César aborrecible sino ampliarle la soberania, las honras y el poder. Duev. M. Bruto (R. 23. 1434). Siempre fue causa para la conjuración contra César quien le amplió la soberanía. Id. ib. (R. 23. 1444). En vano, amigos, definir pretendo | Una composición que en esta éra | Felizmente sus límites amplía. > T. Iriarte, Mús. 4 (1. 241). « La legislación, ampliando los derechos señoriles, colocó entre ellos el dominio de los montes bravos y la facultad exclusiva de perseguir las fieras. » Jovell. Mem. sobre espect. 1. (R. 46, 484). « Ya di a usted alguna noticia [de D. Francisco Tomás], que ampliaré cuando haya recogido las demás que espero de sus obras. > 1d. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 435²). « Convendrá que el regente extienda y amplie sus explicaciones. > 1d. Regl. del col. de Calart. 2. 4. 3 (R. 46. 210²). Cervantes, siguiendo la fama según el precepto de Horacio, amplió los rumores populares, supuso que por la cueva de Montesinos pasaba un gran río, como creian los naturales, y fingió que Belerma tuvo una dueña llamada Ruidera, y Durandarte un escudero llamado Guadiana. Clem. Coment. 4, p. 435. c El cristianismo, pues, no sólo sugirió nuevos géneros de litepues, no solo sugirio nuevos generos de literatura, sino amplió y perfeccionó los que existian. > Lista, Ensayos, 1, p. 26. — $\alpha\alpha$) Pas. « Porque el culto divino se amplia más con sufragios perpetuos que temporales, queda que es mejor dejar sacrificios ó limosnas perpetuas que no temporales. > Venegas, Agonia, 2. 15 (Mist. 3. 36). « Se reduce á hacerles decorar una parte del caterismo, que se aprende y no se comprende en cismo, que se aprende y no se comprende en la primera edad, y sobre la cual en ninguna otra se renueva ni amplia la enseñanza. > Jovell. Trat. de enseñ. Moral relig. (R. 46. 258^t). — β) Con á ó hasta, para expresar el punto adonde se llega al ensanchar alguna cosa. C Luégo se amplió á los gatos la sentencia. Somoza, El calumniador (R. 67. 4763). C La Junta ha creído que la enseñanza primera debería ampliarse en estos pueblos à los conocimientos indicados. » Quint. Inf. sobre instrucc. públ. (R. 19. 1794). — « En algunas de las [escuelas] del reino, dirigidas por maestros hábiles y celosos, se amplía la enseñanza hasta dar algunos principios elementales de gramática castellana, algunas nociones de geografía, y tal cual conocimiento de la historia de España. Id. ib. (R. 19. 1783). Así puede conciliarse, á mi entender, la opinión de los muy rígidos, que entienden la unidad de tiempo en el sentido más estricto, y la opinión comunmente admitida que amplia aquélla hasta el término de veinticuatro

CUERVO. Dicc.

horas. > M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 5. 9 (1.224).

Per. anteel. Siglo XV: C Por las quales cosas, é aun por otras muchas que por mi, é mas por quien mas sopiesse, se podrian ampliar deçir, podrá sentir é conosçer la vuestra manificençia en quanta reputaçion --- estas sçiençias averse deven. > Santill. p. 18.

Etim. Lat. ampliare, de amplus, ancho.

Véase Ancho

Pros. Se dice amplio, amplie, à pesar de que el adjetivo lleva el acento en la a. Es notable que ni Lope ni Somoza disuelven la combinación en otras inflexiones, como lo exige la analogía de criar, confiar, etc.

AMUEBLAR (AMOBLAR, MUEBLAR, MOBLAR). v. a) Proveer de muebles algún edificio ó parte de él (trans.). a) « He gastado en componer y amueblar el cuartito de mi estudio más de cuatrocientos francos. » Mor. Obr. post. 2, p. 479. — αα) Pas. « Una particularidad de la cultura gaditana --- era el cuidado con que se amuehlaban las habitacontains interiores. > A. Galiano, Recuerdos, p. 11. — $\beta\beta$) Part. ϵ El teatro representa una sala bien amueblada. > Bretón, A la vejez viruelas (1. 1). ϵ Lo interior de los cuartos --- está mueblado con buen gusto. pero no con particular grandeza. > Mor. Obr. post. 1, p. 358. — β) « Amueblar con sillas y mesas. > Acad. Dicc. — γ) « Amueblar de nuevo (es decir, con muebles nuevos). Acad. Dicc. — b) Met. Con de ó con. Para escribir bien es necesario amueblar la memoria de una infinidad de ideas accesorias al asunto

que se trata. > Capm. Filos. eloc. 2. 1 (220).

Etim. Amueblar (que es la forma más usual) y amoblar son compuestos de á y mueble; moblar y mueblar (éste no se halla en el Dicc. de la Acad.) son derivados. No propose tedenia en el Dicc. de la Acad.) aparece todavía en el Dicc. de Autor. ni en el de Terreros.

ANÁLOGO, A. adj. a) Que guarda analo-gia ó tiene semejanza. a) Con a. « La poesía, la elocuencia, la historia, las ciencias naturales, las abstractas exigen un estilo propio, análogo á su naturaleza, conveniente á los varios métodos con que pueden tratarse y proporcionado á sus objetos. > Jovell. Disc. sobre el leng. de un dicc. geog. (R. 46. 3091). Las reformas sociales nunca deben consistir en la mudanza de la forma del gobierno, sino en la perfección más análoga á ella. » Id. Trat. de enseñ. Etica (R. 46. 255°). « No hablaré ni de la historia del teatro italiano, ni de los que han cultivado con acierto la poesía dramática, porque, además de no ser análogo á mi intento, es cosa harto conocida ya de quien tenga alguna instrucción en tales materias. Mor. Obr. póst. 1, p. 476. « El que está poseído de pena, de alegría, de tristare haras haras é guien comunicaria quiere des teza, busca á quien comunicarla, quiere des-ahogar su ánimo; y no hallando testigos de su congoja ó alborozo, llama la compañía de aquellos objetos más cercanos ó más análogos á la causa de su pasión que le presenta la naturaleza. Capm. Filos. eloc. 2. 2, prosopopeya (517). Severo parece este juicio que comprende todas las traducciones de dichos autores anteriores à Figueroa, pero muy análogo à mis opiniones en la materia. Clem-

Coment. 6, p. 289. « Estas inspiraciones son siempre analogas à las que sintió el alma del artista al componerlo. » Lista, Ensayos, 1, p. 171. « En cada idioma dehe adoptar la epopeya aquella especie particular de versificación que sea más susceptible de elevación y

ción que sea más susceptible de elevación y sublimidad para que sea instrumento análogo al tono de la composición. M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 5. 22 (1. 263). « El coro debe cantar cosas análogas al drama particular que

cantar cosas analogas al drama particular que se esté representando. » ld. Arte poét. de Hor. nota 19 (1. 306). « La guardia nacional en tiempo de la Asamblea Constituyente ha-

en tiempo de la Asamblea Constituyente había correspondido á su objeto, porque los elementos de que se componta eran análogos á su fin. > 1d. Espir. del siglo, 4. 15 (5. 276). « Laokiún, sabio chino, que vivía antes de Confucio, emite ideas análogas á las de Pla-

Confucio, emite ideas análogas á las de Platón y de los brahmanes de la India, en orden al misterio de la Trinidad. > Balmes, Filos.

al misterio de la Trinidad. > Balmes, Filos. Elem. Hist. 2 (471). — β) El complemento con $\dot{\alpha}$ puede faltar : $\alpha\alpha$) O por hallarse mencionado poco antes el objeto con que otro guarda analogía. « Siempre que la acepción secundaria que damos á una palabra por si-

nécdoque ó metonimia, sea clara y acomodada al caso particular en que deseamos emplearla, puede tener cabida, aun cuando no esté individualmente consagrada por el uso, con tal que éste tenera autorizadas otras análogas

que éste tenga autorizadas otras análogas. > Hermosilla, Arte de hablar, p. 239. — ββ) Cuando la relación es recíproca. Estos dos pasajes no son análogos; es decir, entre sí. — b) Filos. « El término común se divide en unívoco, equívoco y análogo. Unívoco es el que tiene para muchos el mismo significado, como

hombre. Equívoco es el que tiene significados diversos, como león, que se aplica al animal y al signo celeste. Análogo es el que tiene un significado en parte identico y en parte discomo sano que encerrando significado.

verso, como sano, que, encerrando siempre una relación á la salud, se dice del hombre que la posee, del alimento que la conserva, del medicamento que la restablece. > Balmes, Filos. elem. Lóg. 2.2.3 (37).

Etim. Gr. ἀνάλεγος; com p. de ἀνά, conforme, y λόγος, razón: conforme ó proporcionado á cierta razón.

ANCHO, A. adj. 1. a) De grande extensión ó capacidad. « Allí [en el cielo] el lugar es ancho, hermoso, resplandeciente y seguro. » Gran. Doctr. espir. 8 (R. 11. 2443). « Yo soy el dios poderoso | En el aire y en la tierra | Y en el ancho mar undoso. » Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 4463). « Mete [oh noche] en el ancho piélago espumoso | Tus luengas trenzas negras y semblante. » Herr. 2, eleg. 9 (R. 32. 3233). « Así surcaréis seguros los anchos mares, y así conduciréis á las regiones más remotas el pacífico negociante que buscare en ellas la recompensa de vuestro sudor. » Jovell. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46.

3221). « El ancho imperio de la gran Cartago | Tuvo su fin con los soberbios techos. > Cespedes, Pint. 1 (R. 32.363°). « El distrito que tenían los prelados de Toledo como metropolitanos era más ancho que hoy. » Mar. Hist. Esp. 6. 2 (R. 30. 1531). C. No son á la verdad harto anchas estas regiones para que exten-dáis vuestra autoridad y mando en ellas? Duint. Pizarro (R. 19.3541). Los anchos prados y los campos, llenos Están de las escuadras vencedoras. > Cerv. Viaje, 8 (R. 1. 6972). « Mas la ciudad era muy ancha y grande, y había dentro de ella muy poco pueblo, y no había casas fabricadas. » Scío, *Esdras*, 2. 7. 4. « Halló D. Quijote ser la casa de D. Diego de Miranda ancha como de aldea. > Cerv. Quij. 2. 18 (R. 1. 440⁴). **«** Vén conmigo después á la ancha casa | Do están depositados los milagros | De arte y naturaleza. » Jovell. epist. d Eymar (R. 46. 36¹). c El Hijo del hombre no tiene donde recline su cabeza, ¿y tú estás trazando y midiendo portadas soberbias, aposentos anchos? > Sig. Vida de S. Jer. 1. 4 (43). « Fue al parecer bajando largo trecho Cuando dentro se halló de una ancha sala, De un medio globo de cristal el techo, Obrado todo de artificio y gala. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 2941). « Condena | Las espléndidas mesas, y tras esto | Tiene más ancho el vientre que ballena. > L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 2682). « Cedi al encanto De su elocuencia, y vieras conducida | Del rústico gallego que me sirve | Ancha bandeja con tazón chinesco | Rebosando de hirviente chocolate. > Mor. epist. à Claudio (R. 2.5861).

« En vano | Mezclarme quise al alborozo insano | Del ruidoso festín, y la ancha copa | Henchi tres veces de espumoso vino. » Quint. Poes. Al sueño (R. 19. 27⁴). — « El aire ve de pavorosa niebla | Y de sombra confusa rodeado; | Opaca, triste y hórrida tiniebla | Lo tiene de ancha oscuridad cercado. > Hojeda, Crist. 2 (R. 17. 4182). — Sup. c Hizo después desto César la guerra muy nombrada de Galia, con que allanó en gran parte aquella an-chísima provincia. Mar. Hist. Esp. 3. 17. (R. 30. 77°). De Africa vinieron à España grandes gentíos para arraigarse más los moros en ella, para cultivar y poblar aquella anchisima tierra, à causa de las guerras pasadas falta de moradores y yerma. > Id. ib. 6. 27 (R. 30. 1872). « Membruda imagen de Sansón el fuerte | Ílustra aquellos inclitos palacios, | Y con victorias mil en vida y muerte | Ocupa mil anchisimos espacios. > Hojeda, Crist. 2 (R. 17. 4132). — a) Con en, para expresar la parte en que se considera la anchura. « Y hacia el frío norte una caverna hecha | Ancha en los senos, y en la boca estrecha. > Valb. Bern. 12 (R. 17. 2711). — b) Met. « Ancho es el campo, señora, | De lo posible. » Alarcón, La culpa busca la pena, 2. 8 (R. 20. 2031). « Unos van por el ancho campo de la ambición soberbia, otros por el de la adulación servil y baja. » Cerv. Quij. 2.
32 (R. 1. 4712). « Bien sé que muchas cosas de las que escribiere parecerán á algunos livianas y menudas para historia, comparadas

à las grandes que de España se hallan escritas: guerras largas, de varios sucesos, tomas y desolaciones de ciudades populosas ——libre y extendido campo, y ancha salida para los escritores. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 68¹). « Entrad por la puerta estrecha: porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva à la perdición, y muchos son los que entran por él. > Scío, S. Mat. 7. 13. — Sup. « Esta felicidad y gloria es la que hinche todo el seno y capacidad anchisima de nuestras ánimas, y así las hace bienaventuradas. » Gran. Simb. 4. 2 (R. 6. 484¹).

s. Met. La idea de anchura sugiere la de libertad, holgura; de ahi estas aplicaciones :

a) Tratandose del animo, Libre de angustia, desembarazado de cuidados enojosos. « Después que, dejado el camino del mundo, trasladaron su corazón al amor de los bienes eternos, y pusieron toda su felicidad y con-fianza en Dios, pasan ordinariamente por todas estas cosas [las ocasiones de trabajos] con un corazón tan ancho, tan quieto y tan rendido á la voluntad de Dios, que --- les parece no ser ellos los que antes eran. > Gran. Guia, 1. 20, § 2 (R. 6. 784). • Decir que [la caridad] es sufrida es decir que hace un ánimo ancho en el hombre, con que lleva con igualdad todo lo áspero que sucede en la vida, y con que vive entre los trabajos con descanso, y en las contradicciones en paz, y en medio de los temores sin miedo. León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 1942). — b) Tratándose de doctrinas morales y de la conciencia, Poco ajustado ó estricto. Estotros [los con-fesores de pocas letras] tampoco me debían de querer engañar, sino no sabían más : yo pensaba que sí, y que no era obligada á más de creerlos, como era cosa ancha lo que me decian y de más libertad; que si fuera apretada, yo soy tan ruin que buscara otros. > Sta. Ter. Vida, 5 (R. 53. 30⁴). « Si alguno te persuade doctrina ancha y dilatada, aunque la confirme con milagros no la creas. > S. Juan de la Cruz, Avisos (Mist. 3. 522. R. 27. 2591 dice: « Si alguno te persuadiere doctrina de anchura. »). — « Tenéis ancha la conciencia: | ¿ Va coméis carne en los días | Vedados? » Cerv. Los baños de Argel, 2 (Com. 1. 149). « Reprende en ella [el santo] todos los estados corrompidos de la Iglesia y los linajes de vicios todos que pueden caer en gentes que traen título de siervos de Jesucristo, gente recogida, profesores de santidad en lo de fuera, siendo muy ajeno de esto lo de dentro, conciencias muy anchas y malsanas. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 7 (303).

Fuera justo ese reparo | Si tuviese religión. | Pero vive ese mancebo | Con la conciencia tan ancha... > Niño de Area Luctica providencia. Núñez de Arce, Justicia providencial, 1. 1 (234). — α) En lugar de decir que alguno tiene ancha la conciencia, se dice también que es ancho de conciencia. « Es gente ancha de conciencia, desalmada, sin temer al rey ni á su justicia. » Cerv. Col. (R. 1. 227²). « Son muy anchos de conciencia | Vuesas mercedes. » Id. Pedro de Urdemalas, 3 (Com. 2. 288). Tratándose del modo en que uno se halla res-

pecto á la habitación, Desahogado. Ce Por Dios, que á mi parecer | Alemanes han entrado | En esta casa. — ¿ Por qué | Lo dices? — Porque ha quedado | Desbalijada --- — Aun bien, Que viviremos más anchos. Cald. El escondido y la tapada, 1.16 (R. 7.4652). a) Tratándose de la conducta y modo de vivir, Libre de sujeción, licencioso. c La vida de alojamiento es ancha y varia, y cada día se topan cosas nuevas y gustosas. > Cerv. Nov. 5_c(R. 1. 159²). « Le aguarda una vida ancha, libre y muy gustosa, si quiere acomodarse á ella. > Id. Nov. 1 (R. 1. 108²). « El que quiere desnudarse del hombre viejo y vestirse del nuevo, cómo podrá hacer esto en una vida ancha y regalada? > Gran. Doctr. espir. 35, § 2 (R. 11. 2672). • Piensa el hombre que todo lo que se promete de deleite, lo ha de hallar como lo trazó en la vida ancha del vicio; y no ha dado cuatro pasos, cuando echa de ver los cansancios, las costas, los peligros. > Márquez (Capm. Teatro, 4. 206). « No todas las personas de uno y otro sexo, que hacían profesión y vida de gitanos, lo eran realmente, sino á las veces personas de otra casta que se les agregaban ó para ocultarse entre ellos como Ginés de Pasamonte, ó por amores de gitanas como el D. Juan de la Gitanilla, ó con el fin de gozar de la vida licenciosa y ancha de sus aduares. > Clem. Coment. 2, p. 477. Toda la ciudad sabía | Que por sus vicios y altivez don Sancho | A su santa mujer aborrecía, | Y que, para vivir á lo más ancho, | Procuraba matarla. > Lope, La hermosura aborrecida, 3. 3 (R. 34. 110²).

3. a) Amplio, holgado en demasía. « Vestido ancho. » Acad. Dicc. « Como una vestidura | Ancha y dulce al vestir, y à la salida | Estrecha y desabrida, | Ansí es amor. > Mend. égl. (R. 32. 532). « Los pueblos orientales usaban vestidos anchos de manera que podían recibir y llevar cómodamente sobre su seno lo que les daban. > Scio, S. Lucas, 6.38, nota. C Sábado es buen día para levantarte tarde, andar despacio, comer caliente, hablar mucho y vestir ancho y calzar holgado. » Quev. Libro de todas las cosas (R. 23. 4792). — b) De aqui la frase met. Venir ancho: ser una cosa superior al mérito de la persona á quien se da. Aquí se hace devota de la Reina del cielo para que os aplaque, aqui invoca los santos que cayeron después de haberlos vos llamado, para que le ayuden, aquí es el pare-cer que todo le viene ancho lo que le dais, porque ve no merece la tierra que pisa. > Sta. Ter. Vida, 19 (R. 53. 621). Cp. Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 9 (Mist. 1. 37). « El segundo título [que obliga à oir con presteza la divina vocación es por la infinita bajeza del que es llamado, a quien le viene muy ancho que Dios se digne llamarle y servirse de él, mereciendo ser dejado y desamparado en el abismo de sus miserias. > Puente, Med. 6. 37 (3.481). « Respondiendo en defensa de verdad tan manifiesta à un hombre rústico, que apenas sabía gramática, era hacerle demasiada honra, y le venía muy ancho responderle para vencerle. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 7 (307).

4. a) En sentido restricto, Que se extiende considerablemente en la menor de las dos dimensiones que se consideran en una superficie; se contrapone á largo. Cacó de la vaina un ancho y desmesurado alfanje. > Cerv. Quij. 2. 39 (R. 1. 4864). « Marchan á las riberas arenosas | Del ancho y caudaloso Biobio. » Erc. Arauc. 21 (R. 17. 822). « Las calles [de Cholula] eran anchas y bien distribuidas. > Solis, Conq. de Méj. 3. 6 (R. 28. 272²). « Las calles son, en general, bastante rectas y anchas. > Mor. Obr. post. 1, p. 416. — Sup. « A los que por anchísimos caminos | Perdidos van, reduce al más estrecho, | El pellejo dejando en los espinos. > L. Argens. terc. Cuando en la sed (R. 42. 2782). El continente, el paso, la gravedad y la anchisima presencia [de Montesinos] cada cosa de por si y todas juntas me suspendieron y admiraron. > Cerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 452). — α) En lugar de decir que alguno tiene la cara ancha, se dice también que es ancho de cara. Cervia en la venta asimismo una moza asturiana, ancha de cara, llana de cogote, de nariz roma. » Cerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 285°). « Me atrevo a decir que era ancho de rostro, de color bermejo, los ojos bailadores y algo saltados. » Id. ib. 2.1 (R. 1. 4084). « [Ha de ser el toro] ancho de lomos y aguja --- ancho de anca, alto, no enano. > Herr. Agric. gen. 5. 42 (3. 530). « Era un jazmin la yegua, poderosa | De cola y crin, de cuello angosto y breve, | Ancha de pechos, de ancas portentosa. > Alarcón (?), El tejedor de Segovia, 1º pte. 1. 17 (R. 20. 381¹). « La gente del campo usa sombreros redondos, negros, muy anchos de ala. » Mor. Obr. post. 1, p. 278. — b) Denota sin encarecimiento la dimensión contrapuesta á la longitud. CSu corteza era como de pino, los ramos encorvados hacia la tierra, las hojas largas un codo, y anchas cuatro dedos. > Mar. Hist. Esp. 1. 15 (R. 30. 18²).

5. sust. a) Anchura. « El ancho del paño. » Acad. Dicc. « Tendría por esta parte la calzada veinte pies de ancho. » Solis, Conq. de Méj. 3. 9 (R. 28. 278²). « La casa que edificaba el rey Salomón al Señor, tenía sesenta codos de largo, y veinte codos de ancho, y treinta codos de alto. » Scío, Reyes, 3. 6. 2. « Levántate y pasea toda esta tierra en ancho y en largo, y mirala por todas partes, porque à ti la tengo de dar. » Gran. Orac. y consid. 1, sáb. en la noche (R. 8. 54¹). — b) Pedazo de tela de todo el ancho de la pieza y de longitud proporcionada al objeto á que se destina. « ¿ Qué es lo que labrando está? | —Una flamenca vainilla | En un ancho de cambray. » Lope, La inocencia laureada, 1. 6 (R. 52. 166²).

• Locuciones diversas. α) Ancha Castilla, Ancha es Castilla: expr. con que se alienta uno á sí mismo ó anima á otros á usar de liberalidad y franqueza, ó á obrar libre y desembarazadamente, sin guardar miramientos, ó sin reparar en riesgos ó dificultades (fam.). Acad. Dicc. « Pero si cojo la rauta, | Entonces, ancha es Castilla...» Mor. La mojigata, 3. 10 (R. 2. 412³). — β) A mis, á tus, á sus anchas:

cómodamente, sin sujeción, con entera libertad (fam.). Se ha dicho, y aun se dice hoy alguna vez, *á mis anchos*. « Entre los míos | Estaré más á mis anchas. » Bretón, *Medidas* extraordinarias, 9 (2. 263). CLo menos que decían era que iban à arrojar al gobernador à mandar à sus anchos en las tierras de los manglares. > Quint. Pizarro (R. 19. 3542). γ) Estar, ponerse muy ancho, tan ancho: engreirse, desvanecerse (fam.). «¿ Y no debe temer nada | Quien se llevó la diadema? | No estéis, conde, tan ancho. » Hartz. Alfonso el Casto, 1. 12 (61). — αα) Con de, para expresar el objeto de la vanidad. « Y está de su pasión tan satisfecha, | Tan ancha está de su gallardo amante, | Que hasta la tierra le pa-rece estrecha | Y no hay dicha á su dicha semejante. > Espronc. Diablo mundo, 4 (346) -Darse tantas en ancho como en largo: hacer ó disfrutar alguna cosa cumplidamente, á toda satisfacción. Es modo translaticio de hablar: tanto por un lado como por otro, cuadrada, enteramente, por todos lados. > A. Fernández Guerra, sobre este lugar de Quev. : « El picarón andaba listo, como una jugadera, de ceca á meca, engolondrinado, dándose tantas en ancho como en largo. > Cuento de cuentos (R. 48. 4101).

Per. anteel. Siglo XV : « Por esso tiene mas ancho caço, que puedan encima ferir con la mano. > Villena, Arte cis. 4 (25). Esta ciudad es muy grande, é era cercada de una cerca de tierra muy ancha, que avia en el muro en ancho treinta pasos. > Gonz. Clav. p. 137. « Avia muy fuerte muro de piedra é de torres, é muy ancho. » Id. p. 100. « Luego en la entrada del puerto es angosto, é de dentro mas ancho. » Id. p. 30. — Siglo XIV : « Ponlo en una tabla ancha et llana como mesa. » L. de Ayala, Caza, 28 (Bibl. ven. 3. 275). « Et las armadas á la otra punta del soto á do fuere lo mas ancho. » Mont. Alf. XI, 3. 28 (Bibl. ven. 2. 377). Escatimarle bien el ancho de la uña. 16.1.2 (Bibl. ven. 1.18). — Siglo XIII: « Carrera de ganado deve ser tan ancha que si se encontraren duos canes que pasen sin embargo. > Fuero viejo, 5.3. 16 (134). « E de ortaliça devel dar cada guerta quanto podier en amas manos teniendo los pulgares ajustados e los otros dedos anchos. > 1b. 1.8. 1 (39). « Avie palmo e medio [la puente], ca mas ancha non era. » Berc. S. Dom. 231 (R. 57. 47¹). « A mesura del cuerpo fue la penna taiada, | En ancho e en luengo a siesto compassada. » Id. S. Mill. 313 (R. 57. 74²).

Etim. Port. ancho: del lat. amplus, lo mismo que henchir, port. encher, de implere. Ancho, amplo (hoy amplio) son formas divergentes de un mismo tipo: amplus, romanceado el primero, trasunto del latín el segundo. Amplus se mira como formado de am, amb, a uno y otro lado, en torno, y el mismo sufijo que aparece en simplus, duplus, que es de la raíz de ple-nus, lleno, implere, llenar; es decir, lleno por todos lados, y de ahí vasto, espacioso. Hé aquí un ejemplo de amplo, en el sentido especial secundario de ancho: « Qui prado zarrare a valadar de dos palmos en

alto, et otros dos en amplo, pase por tres años. » Fuero de Medinaceli, copia del siglo XIII (Muñoz, F. 435).

Constr. Con de: 2, b, α ; 4, α , α . — De: 6, γ , $\alpha\alpha$. — En: 1, α , α .

ANDAR. v. Las acepciones se distribuyen así: 1, a) moverse dando pasos, b) ir recorriendo algún espacio, c) ir errando ó viajando, d) ir, venir, e) recorrer, f) infin. sustantivado, á largo andar; — 2, aplicado á objetos inaminados, a) á los cuerpos celestes, b) á las máquinas, c) hacer andar; — 3, aplicado al tiempo; 4, pasar de unas personas á otras, a) los escritos, b) los cuentos ú otras especies, c) las personas ó cosas en los escritos, d) las enfermedades; — 5, a) aplicado al progreso de una operación, b) al ruido, las contiendas, c) á otras cosas en acción; — 6, a) andar á, b) andar con, c) andar de, d) andar en, e) andar por, f) andar tras; — 7, haberse, hallarse, mostrarse, a) las personas, b) las cosas; — 8, con gerundio, a) andar dando voces, b) andar recogiendo, c) andar volando, d) andar dudando; — 9, locuciones diversas; — 10, refranes.

1. a) Moverse dando pasos (intrans.).

Acaece que si el hombre ha estado cuatro ó cinco meses en la cama enfermo, apenas acierta á andar cuando se levanta, con ser el andar una cosa tan natural y tan usada. > Gran. Orac. y consid. 1. 1, § 3 (R. 8. 6⁴). « También acaece que los que tienen grillos ó cadenas en los pies andan con ellos, aunque mal y con trabajo. > Id. Esc. espir. 1 (R. 11. 290²). trabajo. > Id. Esc. espir. 1 (R. 11. 290³).
Somos semejantes à los que enseñan à andar à los niños. > Id. ib. 29 (R. 11. 372°).
Allí —— se acabó de criar mi hermanico hasta que supo andar. > Mend. Lazar. 1 (R. 3. 78°).
Anda despacio, habla con reposo. > Cerv. Quij. 2. 43 (R. 1. 493¹).
Se sentaron en la menuda hierba dejando andar à sus anchuras el ganado. > Id. Gal. 1 (R. 1. 4°).
Antes ojos tenía, mas no vía; | Lengua, pero con ella no hablaba: | Pies. mas andar con con ella no hablaba: | Pies, mas andar con ellos no podía. > Hojeda, Crist. 10 (R. 17. 4811). « Las damas de este país no me parecen las más á propósito para enseñar actitudes elegantes al teatro ni á las bellas artes; se visten para no estar desnudas, y andan por no estar paradas. » Mor. Obr. post. 1, p. 296.
« No cesan de andar y de sudar desde que amanece hasta que se acuestan. » Id. ib. 1, p. 438. « Al mundo | Estamos dando ejemplo sin segundo, | El más vil y grosero, | En andar hacia atras como el soguero. > Saman. Fáb. 5. 7 (R. 61. 375⁴). « El pie vacila, | Y á andar se niega. > Quint. Poes. A Fileno (R. 19. 16²). - Como se ve, *andar* denota la manera natural de locomoción en los animales de tierra que se valen para ello de los pies ó patas; de suerte que por una parte se contrapone al co-rrer, y por otra al nadar y al volar. CLa enseñanza y ejercicios de esta educación [la física] se pueden reducir á las acciones naturales y comunes del hombre, como andar, correr, trepar, mover levantar y arrojar cuerpos pesados --- > Jovell. Plan de instrucc. públ.

(R. 46. 2682). C Sois ambos à la par | Algo duros de mover : | Antes de echar à correr, | Mirad si podéis andar. > Hartz. Fáb. 55 (445). « Más me espanto de la ligereza de la mosca que vuela, que de la grandeza de la bestia que anda. > Gran. Simb. 1. 18 (R. 6. 229). « Lo que anda sobre la tierra, y lo que nada en las aguas, y lo que vuela por el aire, y lo que resplandece en el cielo, tuyo es. > Id. Guia, 1. 3 (R. 6. 211). « Soy de agua, tierra y aire : Cuando de andar me canso, | Si se me antoja, vuelo, | Si se me antoja, nado. > T. Iriarte, Fáb. 13 (1. 23). — α) Hé aquí un ejemplo metafórico de esta contraposición: α La lición anda, la meditación corre, la oración vuela, mas la contemplación llega al cabo de la jor-nada y reposa en Dios. > Gran. Adic. al Mem. 2. 1 (R. 8. 440¹). — **b**) En general, Ir recorriendo algún espacio, ora sea dando pasos, ora de alguna otra manera (intrans.). « El que no deja de andar é ir adelante, aunque tarde, llega. » Sta. Ter. Vida, 19 (R. 53. 63¹). « Ahora andemos por tierra, ahora por mar, andamos en peligros de muerte ó del ánima, si caemos en pecado mortal. Avila, Audi, 70 (Mist. 3. 265). « Se suele decir della [de la sardina] que más anda por la tierra que por la mar. > Gran. Simb. 1. 8, § 1 (R. 6. 2032). Met. c De tal manera querrían gozar de Dios, que no querrían perder estos buenos bocados del mundo. Estos no piensen que podrán jamás aprovechar en este camino mientras anduvieren a este paso. > Gran. Orac. y consid. 2. 3, § 5 (R. 8. 1171). c Mucho tuvo que andar el queso manchego para aventajarse al de Tronchón. > Clem. Coment. 6, p. 81. a) El vehículo se expresa con en, y algunas veces con á, por haber asimilado el uso estos complementos á los que significan el modo. Andando por las calles en su coche, acostumbraba llevar consigo papel y tinta para apuntar lo que podía ofrecerle su continuada aplicación. > Tarsia, Vida de Quev. (Obras de éste, edic. de Sancha, 10. 37). « Has de saber, Teresa, que tengo determinado que andes en coche, que es lo que hace al caso, porque todo etro andar es andar á gatas. > porque todo otro andar es andar à gatas. > Cerv. Quij. 2. 36 (R. 1. 4824). « Este navío en que yo ando, más se puede llamar de cosario que de hijo de rey. > Id. Pers. 1.17 (R. 1.582). « Tome pulsos y ande en mula, | Pues vive de lo que mata. » Quev. Musa 6, rom. 80 (R. 69. 216²). — « Ya sabes andar á mula. » Tirso, El amor médico, 2. 12 (R. 5. 392²). — « Pues mirando las cuartillas, | Son tan largas y sencillas. | Que parece que andu en zance. cillas, | Que parece que anda en zancos. > Castillejo, 2 (R. 32. 1684). — β) Con dat. refl., que da á entender el gusto ó libertad con que se ejerce la acción. « Llamándome yo el pastor Quijotiz y tú el pastor Pancino, nos andaremos por los montes, por las selvas y por los prados. » Cerv. Quij. 2. 67 (R. 1. 5464). « Andase vuesamerced con encantados ayunos y vigi-lantes, mirad si e; mucho que ni coma ni duerma mientras con ellos anduviere. » Id. ib. 2. 23 (R. 1. 4532).

Pisen ellos los lodos, y ándeme yo en mi coche levantados los pies del suelo.

1d. ib. 2. 50 (R. 1. 5102).

e) En

especial, dícese del que va errante ó recorre tierras como viajero ó peregrino. « Los que en las montañas andaban alzados rendíanse á merced del rey sin condición. > Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 841). « Tengo más hambre que cuando andábamos los dos por las selvas y por los despoblados. > Cerv. Quij. 2.51 (R. 1. 512²). • Andando lo más del tiempo de su vida por las florestas y despoblados --- su más ordinaria comida sería de viandas rústicas. > 1d. ib. 1. 10 (R. 1. 2741). c ¿Es posible que en cuanto há que andas conmigo, no has echado de ver que todas las cosas de los ca-balleros andantes parecen quimeras, neceda-des y desatinos? > 1d. ib. 1. 25 (R. 1. 314¹). a) Absol. Viajar. « El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho. > Cerv. Quij.
2. 25 (R. 1. 4584). — 4) Ir (intrans.) (fam.).
Esto les respondo, | Y andad con Dios. > Cerv. El gallardo español, 1 (Com. 1. 12).

Anda, y dila que venga. Mor. El viejo y la niña, 3. 5 (R. 2. 3514). Con permiso de usted me retiro. Mi madre está un poco indispuesta. — Sí, sí, querida : anda, cuida de tu mamá. » Bretón, A la vejez viruelas, 2. 13 (1. 10). « Anda á vestirte; no tardes. » Id. Ella es el, 1. 4 (2.277). Pero ha de ser hoy. | — Ahora mismo, si usted quiere. | Tomo sombrero y bastón, | Y_i andando! > Id. La redacción de un periódico, 1. 4 (2. 95). — α)
Es raro por Venir. « Mochachas, mochachas bobas, andad acá bajo, presto. > Celest. 9 (R. 3. 411). « Anda acá, entremos á sentarnos. > Ib. 17 (R. 3. 651). c Llévame à Zurguén, Do esta quien yo quiero; | Anda aca, llevame, carretero. > Iglesias, letr. 2. 3 (R. 61. 4211). e) Recorrer (trans.). El acus. denota el lugar ó la extensión recorrida. α) « Los otros animales poco después de salidos del vientre de su madre --- andan los campos, pacen las hier-P. de Oliva, Diál. (R. 65. 3874). Pues yo pongo mi honor en mis manos, bien puedes creer del que le tengo con la entereza y verdad que podían poner en duda tantos caminos como he andado, y tantos combates como he sufrido. > Cerv. Nov. 2. (R. 1. 129²).

El andar tierras y comunicar con diversas gentes hace á los hombres discretos. Id. Col. (R. 1. 236²). En seis horas anduve doce leguas. Id. ib. (R. 1. 240²). « Han sido causa de que mi mujer lleve en paciencia los caminos y carreras que he andado sirviendo á mi señor D. Quijote. > Id. Quij. 2. 4 (R. 1. 412!). C Juntéme con estos peregrinos que tienen por costumbre de venir á España muchos dellos cada año á visitar los santuarios della. --- Andanla casi toda, y no hay pueblo ninguno de donde no salgan comidos y bebidos. » Id. ib. 2. 54 (R. 1. 5194). « Era tarde y faltaba mucho que andar del pueblo. > Id. ib. 2. 49 (R. 1. 5081). « Anduvieron toda la casa y halláronla desembarazada. Mend. Lazar. 3 (R. 3. 88⁴). Aquel largo camino le anduvo la Virgen á pie. Rivad. Flos. SS. Nativ. de N. S. J. C. (Vida de Cristo, 152). « Cerqué la tierra y andúvela toda. » Quev. Job (R. 48. 2214). « Juzgó, Manlio, tu mente

que sin duda | El ánimo y el tiempo se mu-dara | Si otro el lugar y si otro el aire fuera; | Mas ¿ qué hizo el que mares mil sulcara . E incognitas naciones anduviera? > Rioja, son. mor. 11 (R. 32. 3792). CLlevados en hombros de indios, reclinados en hamacas, anduvieron las doscientas leguas que hay de Cajamalca al Cuzco. > Quint. Pizarro (R. 19. 326²). — αα) Pas. « De Londres á Southampton por Winchester, hay 75 millas (6 25 de nuestras leguas); se andan en doce horas en el coche público. Mor. Obr. post. 1, p. 208. ββ) Part. • Pocas calles andadas del lugar, sintieron ruido de cuchilladas. » Cerv. Qui 2. 49 (R. 1. 506¹). ← Como era más ligero el [raballo de la Blanca Luna, llegó á D. Quijole à dos tercios andados de la carrera. > ld. ib. 2. 64 (R 1. 542^{i}). — β) En sentido análogo se dice andar estaciones, Visitar iglesias rezando las oraciones prevenidas para ganar indol-gencias. « Habiendo andado la estación de las siete iglesias --- determinó irse á Nápoles.) Cerv. Nov. 5 (R. 1. 1604). Desde su casa y desde su oratorio andaba con el pensamiento los viernes de cuaresma la santísima estación de la cruz. > Id. Nov. 4 (R. 1. 1552). — (Estaos quedito en vuestra casa y ahorrareis la vuelta. Yo sé que estoy bueno, replicó el licenciado, y no habra para qué tornar a andar estaciones. Id. Quij. 2.1 (R. 1.4062). — Acudi á los hospitales, anduve romerías, frecuenté devociones. > Alemán, Guzmán, 2. 3. 7 (R. 3. - γ) Part. Por extensión significa: 22) Muy trillado y pasajero, hablándose de caminos. De ordinario va con adverbios como tan, muy, más, menos, poco. « No aspiro | A caminar por senda tan andada. » B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3072). — ββ) Met Trillado, común, ordinario. Acad. Dice. — γγ) Usado ó algo gastado. Dícese de las ropas ó vestidos. Acad. *Dicc.* — f) Sustantívase el infin. : El acto ó modo de ándar. c La vestidura del cuerpo, y la risa de los dientes, y el andar del hombre dan testimonio del.) Gran. Esc. espir. 26, § 2 (R. 11. 3562). « Pasaban después à otra clase, donde se aprendia la después à otra clase, donde se aprenda la modestia y la cortesía, y dicen que hasta la compostura en el andar. > Solis, Conq. de Mej. 3. 16 (R. 28. 2914). « Hélas, hélas por do vienen | La Corruja y la Carrasca --- | El andar à lo escocido, | El mirar à lo de la hampa. > Quev. Musa 5, baile 2 (R. 69. 1163). « Con gran dificultad el paso afirma, | Que ambas piernas hinchadas entorpecen | Su tardo andar. > A. Saav. Moro expós. 6 (2. 186). « Cuando quería, bailaba como una silfide; en el andar airoso semeiaba à la divina cazadora el andar airoso semejaba á la divina cazadora de Delos. > Valera, Doña Luz, 2 (11) - 2) Met. CEsta es la condición del mundo, que nunca permanece en un andar, sino antes, como es él redondo, así anda siempre rodando de unas cosas en otras, y siempre para peor. Gran. Simb. 4, didl. 10 (R. 6. 589). $-\beta$). Largo andar: á más andar, á toda priesa. Coronen presto hermosisimos hijos vuestra mesa, y á largo andar se dilate vuestro amor en vuestros nietos. > Cerv. Pers. 1. 10 (R. l. 5751). « Forzosamente à largo andar habia de tener hasta las piedras por enemigos. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 33¹). « ¿ Quién no adivinará que dentro de poco, ó por lo menos á largo andar, ha crecido el segundo poder con los despojos del primero? > Jovell. Def. de la Junta Central, apénd. 15 (R. 46. 603²). — γ) Tomábase también por Suelo, pavimento. Acad. Dicc. « Andares bajos » — deorsum cenacula. Biblia de Ferrara, Gén. 6. 16 (Scio). De aquí la frase familiar Estar d un andar, que se dice de las casas ó aposentos cuando están á un mismo piso ó suelo. Como este uso no es natural en el infinitivo. es más acertado ver aquí una formación diferente con sentido análogo al de andén, andana.

 Se usa para denotar el movimiento natural de algunos objetos inanimados. a) Tratándose de los cuerpos celestes. α) Intrans. « Aquel gran Señor (cuya familia es todo este mundo), con la revolución del sol, que se hace en un año, y con estas cuatro diferencias de tiempo, provee cada ano de mantenimiento y de todo lo necesario para esta su gran casa y familia; y esto hecho, manda luégo al sol que vuelva á andar por los mismos pasos contados, para hacer otra nueva provisión para el año siguiente. » Gran. Simb. 1. 5 (R. 6. 1972). - β) Trans. « La envidia el mundo, el sol los cielos ande. » Lope, epist. al conde de Lemos (Obr. suelt. 1. 449). — Part. « En poco más de cuatro semanas está el sol en uno de los doce signos, y, estos andados, se hace el año solar. > Gran. Símb. 1. 5, § 1 (R. 6. 1972). b) Tratandose de maquinas ó de sus partes (intrans.). « Andando gana el aceña, que no estándose queda. » Refr. en el Comend. Griego (10°). « Mire vuestra merced, respondió Sancho, que aquellos que allí se parecen, no son gigantes sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas, que volteadas del viento hacen andar la piedra del molino. > Cerv. Quij. 1. 8 (R. 1. 269¹). « Aun cuando hubiese en el reloj piezas que nos pareciesen superfluas, y se nos demostrase que sin ellas podía andar, la superfluidad de estas piezas no desvanecería el raciocinio que hubiésemos hecho sobre la utilidad de las otras. > J. L. Villanueva, Teol. nat. de Paley, 1. — α) Met. Dicese de los objetos que figuran como enseres ó instrumentos para alcanzar algún fin. « No es otra cosa la color y albayalde sino pegajosa liga en que se traban los hombres. Ande pues mi espejo y alcohol, que tengo dañados estos ojos; anden mis tocas blancas, mis gorgueras labradas, mis ropas de placer. > Celest. 17 (R. 3. 65¹). — β) Dícese de aquellas cosas que no tienen lugar fijo, y que hoy están acá mañana allá. « Habiendo en el día pensado lo que había de hacer y dejado un cuchillo viejo, que por allí andaba, en parte do le hallase, voime al triste arcaz. » Mend. Lazar. 2 (R. 3.82°).— e) Mondada de la lacer de lacer de lacer de la lacer de lac ver, dar impulso á una máquina; hacer andar (trans.). « Dormía echado en el umbral del fuego | Un mastín que pudiera andar la noria. » Lope, El premio del bien hablar, 2. 1 (R. 24. 4983). « Bien habrá visto el lector | En hostería ó convento | Un artificioso invento | Para andar el asador. > T. Iriarte, Fáb. 29 (1.42). « A un autor da por gran yerro | Cargar con lo que después | No podrá llevar : esto es, | Que no ande la noria el perro. > Id. ib. (1.44). « Yo cuando me andan [habla la peonza], gimo | Al compás de la bárbara correa. > Hartz. Fáb. 13 (430).

3. Aplicado al tiempo, Transcurrir (in-

3. Aplicado al tiempo, Transcurrir (intrans.). α) « Los que viven con esperanzas de promesas venideras, siempre imaginan que no vuela el tiempo, sino que anda sobre los pies de la pereza misma. > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 152¹). « Como no estás experimentado en las cosas del mundo, todas las cosas que tienen algo de dificultad te parecen imposibles; pero andará el tiempo --- y yo te contaré algunas de las que allá abajo he visto. > Id. Quij. 2. 23 (R. 1. 454²). « Andará el tiempo y según las ocasiones, así serán mis documentos. > Id. ib. 2. 43 (R. 1. 493²). « Esto se entiende mejor cuando anda el tiempo por los efectos, porque se entiende claro por unas secretas aspiraciones ser Dios el que da vida á nuestra alma. > Sta. Ter. Mor. 7. 2 (R. 53. 483²). — αα) Part. dep. « En el año de quinientos y cuarenta y seis, á nueve días andados del mes de abril --- los cinco maté, y los dos tomé á merced. > Lope de Rueda, El rufán cobarde (R. 2. 246²). « Al principio del siguiente año, diez y ocho días andados del mes de enero, en Zaragoza se hicieron las bodas del rey de Aragón y de doña Sancha. > Mar. Hist. Esp. 11. 12 (R. 30. 321²).

4. Met. Pasar de unas personas á otras, co-

4. Met. Pasar de unas personas á otras, correr, circular (intrans.). a) Tratándose de libros y otros escritos. « ¿Este vuestro señor no es uno de quien anda impresa una historia que se llama del Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha? > Cerv. Quij. 2. 30 (R. 1. 4681). « Item suplico á los dichos señores mis albaceas, que si la buena suerte les tru-jere à conocer al autor que dicen que compuso una historia que anda por ahí con el título de Segunda parte de las hazañas de Don Quijote de la Mancha, de mi parte le pidan --perdone la ocasión que sin yo pensarlo le di de haber escrito tantos y tan grandes disparates. > Id. ib. 2. 74 (R. 1. 557). « Anda una declamación suya [de Porcio Latrón] contra Lucio Catilina. > Mar. Hist. Esp. 4. 2 (R. 30. 893). ← Los decretos deste concilio no se ponen ni andan entre los demás concilios. Id. ib. 6. 19 (R. 30. 1772). « Sepultaronle en Pravia [á Mauregato] en la iglesia de San Juan, como lo dice el cronicón que anda en nombre del rey don Alonso el Magno. > Id. ib. 7.7 (R. 30. 2011). « Así lo cuenta la Historia general que anda en nombre del rey don Alonso el Sabio. » Id. ib. 9. 16 (R. 30. 268°). « Mu-chos de estos malos escritos ordinariamente andan en las manos de mujeres, doncellas y mozas. > León, Nomb. 1, preámb. (R. 37. 689). « A este yerro ha dado ocasión la mala mane-ra de enseñar de algunos libros espirituales que andan en romance. > Gran. Orac. y consid. 2. 5, § 18 (R. 8. 1562). « Aunque no está impresa, anda en algunos originales de mano. 🕽

Sig. Vida de S. Jer. 3. 4 (164). « Didimo está como olvidado, y pasó como dicen, el río Leteo, y Homero anda en las manos de todos. > ld. ib. 5.1 (390). CLos ejemplares andaban ya tan varios, que no se atrevió à traducirle de griego en latín. » Id. ib. 5.3 (417). « Todo esto dijo santa Isabel, ó por mejor decir, por su boca el niño Juan, que estaba en sus entrañas, como lo notaron Nicéforo, Teofilacto y el autor De mirabilibus Scripturæ, que anda entre las obras de san Agustín. > Rivad. Flos SS. Visitación (Vida de la Virgen, 130). « También hará traducir el diálogo De Oratoribus que anda con las obras del mismo Tácito. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 1 (R. 46. 1952). — b) Tratándose de cosas que divulga la fama ó se transmiten oralmente. « Si no es [verosímil] que Gravinia se convir-tiese en árbol y Estordián en gusano de seda, eslo, y muy posible, que aquellos cuentos por entonces anduviesen en las bocas de los hom-bres de aquel mundo y los unos los contasen á los otros debajo de aquella misma opinión que los oían. » Valb. *Bern. pról.* (R. 17.142). « Estaba toda Italia llena de esta fama, y andaba en las bocas de todos la plática de sus cosas. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 1 (64). « Si, haciendo lo que debes, fueres infamado, y anduvieres por lenguas de hombres, consuélate con Jesucristo, que por amor de ti fue infamado. > Estella, Van. del mundo, 1. 12 (Mist. 4. 27). — e) Hallarse mencionado en algún libro ó escrito. « Torne á tomar el libro y mire si ando yo por ahi y si me ha mudado el nombre. > Cerv. Quij. 2. 59 (R. 1. b. Argens. redond. Mil quejas, niña (R. 42. 296'). — a) Tratándose de las enfermedades. « Con una enfermedad de cámaras que anduvo por todo el ejército, pereció con muchos dolores gran parte de aquella morisma. » Mar. Hist. Esp. 8. 8 (R. 30. 2323).

ms. Met. m) Aplicado á los hechos ú operaciones denota su progreso ó tránsito sucesivo por diversas fases ó grados (intrans.). « Andaba la obra con fervor y prisa, y la santa madre no se descuidaba un punto en proveer todo lo que era necesario. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 4 (Mist. 1. 120). « Hallan por experiencia cuotidiana que al paso que anda la oración, á este mismo paso anda la vida; y de la manera que andan los ejercicios espirituales, así anda la vida espiritual que dellos procede. » Gran. Orac. y consid. 3. 1, § 4 (R. 8. 169¹). — m) Dícese elegantemente de ciertas cosas como el ruido, las contiendas, que en su duración y progreso suponen un movimiento real ó figurado (intrans.). « Nísida y Blanca se miraban sin hablarse palabra, confusas del estruendo y vocería que en la nave andaba. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 69²). « Teníale suspenso la venida del corregidor, y el alboroto que en toda la casa andaba. » Id. Nov. 8 (R. 1. 198¹). « Quiso la mala suerte que su padre despertase en el interin, y sintiese el ruido que andaba en el jardín. » Id.

Quij. 1. 41 (R. 1. 370°). « No tenía bastante autoridad un hombre forastero para apaciguar los alborotos que andaban. » Mar. Hist. Esp. 14. 1 (R. 30. 402°). « En tanto que por estos debates la resolución se dilataba y estas diferencias andaban, llegó Anibal desde España muy á propósito á Cartago. » Id. ib. 2. 8 (R. 30. 37°). « Andaban grandes diferencias sobre el día en que se debía celebrar la pascua de resurrección. » Id. ib. 4. 16 (R. 30. 108°).

— e) Se usa también para representar en acción el influjo de ciertas cosas inmateriales. « Con éste, que es nuestro igual, estará bien casada, y la tendremos siempre á nuestros ojos, y seremos todos unos, padres y hijos, nietos y yernos, y andará la paz y la bendición de Dios entre todos nosotros. » Cerv. Quij. 2. 5 (R. 1. 414°).

• Met. Tomándose el movimiento progre-

sivo como signo de actividad en general, se modifica notablemente el significado de este verbo según las preposiciones con que se combina (intrans.). Los casos más notables son: a) Con ά. α) Con un infin. De significar el fin que alguno se propone al pasar de un lugar à otro, viene à denotar el objeto à que se encamina su diligencia ó solicitud. Hoy tiene poco uso, y se expresa el mismo concepto con andar y el gerundio. « Acertó acaso, andando á buscar á Camila, que vio sus cofres abiertos. > Cerv. Quij. 1. 35 (R. 1. 3544). C También algunas veces me daban contento las grandes contradiciones y dichos que en este andar à fundar ha habido. > Sta. Ter. Fund. 27 (R. 53. 230²). — « Entonces no es menester andar à buscar señales, ni qué espíritu es. > Ead. Vida, 25 (R. 53. 78²). « Ella anda á buscar reparo, y permite Dios no le halle. » Ead. ib. 30 (R. 53. 91°). « Esta bendita mujer, como la enseñaba el Señor, tenía bien entendido, con no saber leer, lo que yo, con tanto haber andado á leer las constituciones, ignoraba. Ead. ib. 35 (R. 53. 106²). No penséis, hermanas, que por no andar á contentar á los del mundo, os ha de faltar de comer. > Ead. Cam. perf. 2 (falta en R. 53. 3193). « Señor comisario, --- váyase poco á poco, y no andemos ahora á deslindar nombres y sobrenombres. » Cerv. Quíj. 1. 22 (R. 1. 3042). « Vano eres, pues, teniendo tantas culpas graves que enmendar en ti, andas á corregir los defectos pequeños de tus hermanos. > Estella, Van. del mundo, 1. 14 (Mist. 4. 32). « Tardando en escoger, | Lo mejor suelen pasar, | Y andan después à rogar. > Lope, Los melindres de Belisa, 1. 1 (R. 24. 3178). « Los hombres que andan | A saher curiosidades, | A cuantos tratan enfadan. Id. La vengadora de las mujeres, 2. 6 (R. 41. 5162). — $\alpha\alpha$) Andar puede atraer à si los pronombres pertenecientes al infin. « Encontré luégo mi gente, | Que me andaba á buscar confusamente. > Erc. Arauc. 27 (R. 17. 104'). « Por ocultas selvas | La anduve à buscar. » Tirso, El condenado por desconfado, 3. 17 (R. 5. 2013). « El mismo os anda à buscar. » Jaur. redond. Tanto se levanta (R. 42. 1311). — $\beta\beta$) En la forma refl. era

más propio del estilo familiar, y ha alcanzado á usarse en época más reciente. « No, sino andaos á traer sonetos cada día en vuestra alabanza, y veréis cuál os le ponen. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1084). « Si es que se anda á decir verdades ese señor moro, -- á buen decir verdades ese señor moro, — a buen seguro que entre los palos de mi señor se hallen los míos. » ld. Quij. 2. 3 (R. 1. 410°). « No sino andaos á hacer versos y sustentaos con humo. » Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 383°). — β) Con un nombre ó pronombre, para denotar el objeto á que uno se aplica: Ponerse. « Yo no tengo de andar contigo á pruebas. » Lope, El servir con mala estrella, 2. 13 (R. 52. 58°). — « No podrían dejar de padecer grandes baldones de su pendejar de padecer grandes baldones de su pensamiento, viendo que --- sucesores de capitanes que habían puesto el pie sobre cuellos de reyes, andaban ya á cortesia de los esclavos. > Márquez (Capm. Teatro, 4. 144). — aa) Reft.

(Habla vuesa merced muy á lo santo; --ándese á eso, y cortarémosle de los harapos para reliquias. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 104).

(Perseveran comúnmente hasta el fin sin proprocho andándose á caro da quetos y delaitos. vecho, andándose á caza de gustos y deleites. > Gran. Esc. espir. 26, § 2 (R. 11. 255¹). —
γ) Con un nombre, para denotar la clase de heridas ó golpes que se menudean, ó la manera en que se riñe. c Ponía mano à la manera en que se rine. Cronia mano a la espada, y andaba à cuchilladas con las paredes. Cerv. Quij. 1. 5 (R. 1.2654). Cearecióme que por mi persona y talle todos me favorecieran, y allá llegado, anduvieran à las puñadas, haciendo diligencias sobre quién me llevara consigo. Alemán, Guzmán, 1. 2. 1 (R. 3. 2184). Co parece que es poco negocio andar siempre à remoquetes es poco negocio andar siempre à remoquetes con los malos poetas? > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3832). « El gracioso, que es un leguito llamado Chocolate, anda con todos ellos à cordonazos, y les hace adorar, mal que les pese, la sagrada cifra de Jesús. > Mor. Obr. póst. 3, p. 136. « Ya en los patios, | Cuadras y corredores à cachetes | Andaba con los pajes, ya basura | En las ollas echaba, y con aceite | Escaldaba á los gatos. > A. Saav. Moro expós. 8 (2. 378). « En la virtud | Unicamente lo cifro [el honor] | Y no en andar á estocadas | Por tan frívolo motivo. >
Bretón, Los dos sobrinos, 1. 7 (1. 26). — b)
Con con a) y un nombre de persona, Tener que ver, meterse con alguien para molestarle. ¿ ¿ Qué tengo de dormir, pesia á mí? respon-dió Sancho, lleno de pesadumbre y de desano Sancho, lleno de pesadumbre y de despecho; que no parece sino que todos los diablos han andado conmigo esta noche. > Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 287³). — β) Con un nombre de cosa, Haberse, comportarse, proceder. Si esto no hay, anden con gran recelo, crean que tienen bien que temer; procuren entender qué es, y hagan oraciones, anden con humildad, y supliquen al Señor no las traiga en tentación --- Creed que, si no andais con malicia, ni tenéis soberbia. con lo que el con malicia, ni tenéis soberbia, con lo que el demonio os pensare dar la muerte, os da la vida. > Sta. Ter. Cam. perf. 40 (R. 53. 71⁴).

— γ) Con un nombre de cosa en plural, Valerse, emplear, dejarse llevar. (Ni tienen

[contiendas, ni andan con envidias, ni pretenden otra cosa sino contentar al amado. > Sta. Ter. Cam. perf. 40 (R. 53. 371¹). < ¿ Yo, señor? — Si, usted. No andemos ahora con disimulos. » Mor. La escuela de los maridos, 2. 3 (R. 2. 449¹). « Yo no ando con etiquetas, | Ni estoy con usted sentido. » M. de la Rosa, Los celos infundados, 2. 1 (3. 70). — e) Con de. a) Con un nombre, para expresar manera, tanto en lo físico como en la moral « Ander tanto en lo físico como en lo moral. « Andar de capa. Acad. Gram. Andar de jarana. Salvá, Gram. De su criada Lucía, Con quien de amores he andado, Lo he sabido. Alarcón, La prueba de las promesas, 1 (R. 20. 4341). — β) Con un infin., Dar muestra, tener traza (raro, y hoy inusitado).

c Harto alivio me diera tenerla conmigo; mas no anda ahora nuestro Señor de querer dármele en nada. > Sta. Ter. Cartas, 2. 28 (R. 55. 210⁴).

— d) Con en. α) Hallarse, estar, vivir. « Para conjeturar uno de sí que ama á Dios, es menester que examine si tiene en si las cosas que andan en compañía de este amor. > Gran. Simb. 3. 27, § 14 (R. 6. 4552). « El corazón del malo es como la mar cuando anda en tormenta, que no puede reposar. » Id. Guia, 1.
20, § 1 (R. 6. 77¹). « Confusión grande es ver
un viejo andar en la escuela con los muchachos. » Id. Esc. espir. 26, § 1 (R. 11. 351¹).
« Herodes andaba en busca del niño para
matarlo. » Id. Mem. vida crist. 6. 5, § 7 (R. dado en ser estudiantes, | Y, como son principiantes, | Andan en los rudimentos. > Tirso, El castigo del penseque, 1. 10 (R. 5. 75¹).

— « Estaban en verdadera humildad, vivian en sencilla obediencia, andaban en caridad y paciencia. • Gran. *Imit.* 1. 18 (R. 11. 387⁴). • Es amigo de mentiras, y la mesma mentira. No hará pacto con quien anda en verdad. Sta. Ter. Vida, 25 (R. 53. 804). « Mas Salomón amó al Señor andando en los mandamientos de David su padre. » Scío, Reyes, 3.3. 3. « No se contentó en andar en los pecados de Las de 24. 46. 24. dos de Jeroboam. » Id. ib. 3. 16. 31. « Mas Jehú no guardó ni anduvo en la ley del Señor de todo su corazón. > Id. ib. 4. 10. 31. — Esta construcción de los pasajes bíblicos se halla en la Vulgata, en los LXX y en el texto hebreo; Gesenius traduce en este caso el verbo halak por Vivir, llevar cierta manera de vida. -Ocuparse, intervenir, tener mano en algún asunto. « Los numantinos, con una salida que hicieron, maltrataron á los soldados contrarios y a los que andaban en la obra. Mar. Hist. Esp. 3. 6 (R. 30. 66²). Algunas veces parece que las cosas ellas mismas se hacen, como si la divina Providencia no las menease y anduviese en ellas. > Rivad. Flos SS. Nativ. de N. S. J. C. (Vida de Cristo, 148). « Hijos de Adám, linaje de hombres ciegos y engañados, ¿ qué haceis, en qué andáis, que buscáis? » Gran. Mem. del crist. 18 (R. 11. 196¹). « Mal haya la hora en que me casé contigo. — Y maldito sea el picaro escribano que anduvo en ello. > Mor. El médico á palos, 1.1 (R. 2. 461²).

Raete del casco la idea de que se imprima aquí el tal manuscrito : es materia imposible

que esto se haga sin que al segundo día sepan ya los perros de la calle, no quién es el autor, sino quién anda en ello, quién corrige las pruebas. » Id. Obr. post. 2, p. 337. — αα) En lugar del compl. con en aparece en ocasiones un adverbio ó locución adverbial. « Que me maten si no anda por aquí nuestro señor amo D. Quijote, que debe de haber dado á padre el gobierno ó condado que tantas veces le había prometido. > Cerv. Quij. 2.50 (R. 1.509¹). — γ) Estar hurgando ó tentando. « Fueron bastantes [las lágrimas] á lavarme las manos y limpiarme con ellas la sangre que tenían de haberos andado en las entrañas. » Cerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 4522). « ¿ Andáisme en las faltriqueras? | Algo me queréis hurtar. > Lope, Los locos de Valencia, 2. 2 (R. 24. 1222). « ¿ Qué haces, madre? ¿ para qué me andas en las faldriqueras? — Como te vi tan elevado en la voz de Dorotea, quise hacerte una burla. Id. Dorotea, 2. 5 (Obr. suelt. 7. 137). Advirtiendo que le andaban ya en los cimientos de la fortaleza, se dispuso à practicar la contramina. > A. Saav. Masan. 2. 6 (5. 187). — δ) Entretenerse, emplear el tiempo inútilmente. De ordinario como refl. « Sépalo el tío, la tía, | Mi padre y todos. No me ando | En contemplaciones. » T. Iriarte, La señorita malcriada, 3. 7 (7. 277). « No hay más que saber --- sino buscar á Apolo, darle parte de lo que pasa y acudir todos á la defensa, sin andarse en aquí me la puse, ni en tú te la tienes, Pedro. Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5614). Esto se hace con paz y quietud, como buenos hermanos, sin andarse en más puerca es ella, ni quién es él, ni primero soy yo. > Id. ib. (R. 2. 5724). — e) Con por, Procurar, tratar de. CDon Fernando supo que mis padres andaban por darme estado, por quitalle à él la esperanza de poseerme. > Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 3262). « En Medina entró una con ocho mil ducados, y otra anda por entrar aquí, que tiene nueve mil. > Sta. Ter. Cartas, 1. 30 (R. 55. 174). « Como niño que no anda, | Mas anda por andar ya. > Boscán, 1 (136). Ando por ver si puedo zurcir un discursito. Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2042). — c) Con tras. a) Ir en seguimiento ó alcance. A veces se significa un seguimiento más bien afectivo que real. c Cada uno de estos linajes [de personas que se lle-gaban á S. Jerónimo] produjo después el fruto de lo que en esta conversación sembraba, como les acontecta à los que tras Cristo andaban. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 6 (292). « El sol andaba tras Dafne | Con la luz en las alforjas, | En forma de cuadrillero, | Con más saetas que joyas. > Quev. *Musa* 6, *rom*. 93 (R. 69. 227¹). « Con esto andábase todo el mundo tras el, especialmente mujeres, que cuanto les decia creian. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. 791). Tales parece que somos en esta parte, como algunas malas mujeres que se andan perdidas tras un rusián que les come y juega cuanto tienen, y sobre esto las arrastra y da coces cada dia; y ellas con una miserable sujeción y cautiverio se andan perdidas tras él. » Gran. Guia, 1. 29, § 9 (R. 6. 1181). — \(\beta\)) Buscar \(\delta\)

pretender con diligencia. « Tras esto anda ella hoy todo el día con sus rodeos. » Celest. 6 (R. 3. 30¹). « Vos andáis tras que publique | Lo que está mejor secreto | Para mi fama y la vuestra. » T. Naharro, Comedia himenea, 3 (R. 2. 238³). « Veinte y dos años há que ando tras hallar el punto fijo, y aquí le dejo y allí le tomo. » Cerv. Col. (R. 1. 244¹). « Honras, dignidades y mandos --- son cosas tras que todos los hijos de Adán tan perdidos andan, que se meten por lanzas por ellos. » Gran. Vida de B. de los Márt. 10 (R. 11. 446²). « El senescal, que es hombre de bien si los hay, no las tiene todas consigo, porque sabe que el conde anda tras de quitarle el empleo, y continuamente lleva chismes al emperador contra él. » Mor. La comedia nueva, 1. 2 (R. 2. 362²).

. Met. Tomándose el movimiento progresivo como símbolo de vida ó existencia, se usa este verbo, á veces con particular énfasis y elegancia, para representar el modo de haberse, hallarse ó presentarse las personas ó las cosas y su estado, precisándose uno y otro por medio de un predicado ú otro modificativo (intrans.). a) Tratandose de personas. a) Con relación al vestido, al porte exterior ó la situación. « No andes, Sancho, desceñido y flojo, que el vestido descompuesto da indicios de animo desmazalado. > Cerv. Quij. 2. 43 (R. 1. 4931). « Cesó esta plática, y comenzóse otra, preguntando el que se llamaba Vivaldo á D. Quijote qué era la ocasión que le movía de andar armado de aquella manera por tierra tan pacífica. > 1d. ib. 1. 13 (R. 1. 2782). « Viendo pues el arriero á la luz del candil del ventero cuál andaba su dama, dejando á D. Quijote, acudió á dalle el socorro necesario. > Id. ib. 16 (R. 1. 287^{1}). — β) Con relación al estado del ánimo. c Riñes mucho, y comes poco; | Algo celosita andas. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1032). « En un lugar cerca del suyo habia una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado. » Id. Quij. 1. 1 (R. 1. 2583). « Se ha de cumplir todo sin faltar nada, como lo dejó mandado Grisóstomo, y sobre esto anda el pueblo alborotado. » Id. ib. 1. 12 (R. 1. 2762). « Andaba la santa muy fatigada, y no sabia qué se hacer. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 2 (Mist. 1. 112). — γ) Con relación al modo de discurrir ó proceder. CEste mil bienes del amor pregona, | Aquél publica del vanos cuidados; | Yo no sé si los dos andan perdidos, Ni sabré al vencedor dar la corona. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 181) • Le dijo que andaba muy acertado en lo que deseaba, y que tal prosu-puesto era propio y natural de los caballeros tan principales como el parecía. Id. Quij. 1.3 (R. 1.2602). Dejóse la bacía en el suelo, con la cual se contentó D. Quijote, y dijo que el pagano había andado discreto. » ld. ib. 1. 21 (R. 1. 300¹). « En esto de las campanas anda muy impropio maese Pedro, porque entre moros no se usan campanas. > Id. ib. 2. 26 (R. 1. 4601). CEl carácter de Hormesinda no aparece bien desenvuelto, y hasta anduvo poco acertado el poeta al presentarla con

cierta mancha y vilipendio. > M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 105). — « Todo el día se pasa en averiguar si dijo bien ó mal Homero en tal verso de la llíada, si Marcial anduvo deshonesto ó no en tal epigrama. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 436¹). ← Considerada anduvo la naturaleza con el unicornio. Entre los ojos le puso las armas de la ira. > Saav. Emp. 8 (R. 25. as armas de la Ira. > Saav. Emp. 8 (h. 25. 26¹). « Creces sobre esas playas descubiertas | A ser débil juguete de los cierzos; | Por cierto que contigo | Anduvo muy cruel naturaleza. > Jovell. Poes. fáb. 1 (R. 46. 21¹). — « Aunque tonto, no andaba en esto muy fuera de camino. > Cerv. Quij. 2. 8 (R. 41. 419¹). « Leonor andaba á lo igual con sus criadas, y se entretenía en lo mismo que ellas. > Id. Nov. 7 (R. 1. 1741). C ¡ Qué mal anduve | En fiarme neciamente | De mi enemigo! > Cald. Argenis y Poliarco, 3. 16 (R. 7. 4574). — b) Tratandose de cosas, se dice primariamente de aquellas que ofrecen alguna especie de movimiento, real ó figurado; extiéndese luego á significar la mera existencia, equivaliendo á Hallarse, estar, sentido en que disonaría hoy (intrans.). c En los altos montes andan recios bajos y humildes. » Gran. Serm. Ador. de los Reyes (R. 11.5°). « Pues ¿ qué remedio para que no la ahoguen las ondas de la mar cuando anda alterada? > Id. Simb. 1. 17, § 2 (R. 6. 227²). ∢ Cuento más brava anda la mar, y más altas levanta sus ondas, que parece que han de cubrir la tierra, en llegando á la arena reconoce la ley que le está puesta, y no osa pasar adelante. » Id. ib. 5. 1. 4, § 1 (R. 6. 609²). « Holgó el mago de oir cuán extendida | Por aquella región su fama andaba. » Erc. Arauc. 23 (R. 17. 88²). Anda el combate así trabado y fiero, | Que cada cual parece que revive | Con las heridas de la mano ajena. Valb. Bern. 19 (R. 17. 341²). Andaba la casa alborotada. Cerv. Qui. 2. 74 (R. 1. 558⁴). Adonde andan las obras verdaderas, no han de tener lugar los demasiados comedimientos. ld. Gal. 4 (R. 1. 501). Esta admiración de las obras de Dios anda siempre acompañada con una grande alegría y suavidad. Fran. Simb. 1. 1, § 1 (R. 6. 184). No dejaban por todos los caminos que podían de ofender á los nuestros y poner en duda la vitoria, que hasta al mediodia anduvo varia. Moncada, Exped. 13 (R. 21. 141). No era mucho que se tuvicsen por presagios entre aquella gente bárbara, donde andaban juntas la ignorancia y la superstición. » Solis, Conq. de Méj. 2. 4 (R. 28. 2364). CLas cosas de los navarros no andaban más sosegadas en aquel tiempo. » Mar. Hist. Esp. 14. 1 (R. 30. 4024). « Lo que hay mucho que loar en el rey don Jaime fue que los principados de Aragón, Cataluña y Valencia ordenó anduviesen siempre unidos sin dividirse. > Id. ib. 15. 19 (R. 30. 4572). « De Laxamburque me viene | De heno, paja y avena | Tanta copia, que anda llena | Mi caballeriza, y tiene Poca envidia de la ajena. > Castillejo, 2, déc. No sé si por darme pena (R. 32. 1792).

— « Sentáronse luégo, anduvo la cosa de

buena manera, y queriendo jugar antes el di-

nero que el tiempo, en poco rato perdió Lope seis escudos que tenía. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1931). c La verdad adelgaza, y no quiebra, y siempre anda sobre la mentira, como el aceite sobre el agua. » Id. Quij. 2. 10 (R. 1. 422'). « ¡Cuando ya los gallos cantan | Anda esta casa en pendencias! » Alarcón, El desdichado en fingir, 1. 11 (R. 20. 1423). « Poseyó à Castilla y à las demás provincias que andaban con ella. » Mar. Hist. Esp. 11. 5 (R. 30. 3122). — e) En todos estos casos era común en los siglos XVI y XVII usar con andar el lo reproductivo de predicados y complementos. Hoy no se toleraria. « Determinada en admitir esta fundación, me pareció ir yo con las monjas que en ella habían de quedar, por muchas cosas que se me representaron, aunque el natural sentía mucho, por haber venido bien mala y andarlo siempre. > Sta. Ter. Fund. 28 (R. 53. 2331).

Pues él no anda descuidado, no lo andemos nosotras. > Ead. Cam. perf. 19 (R. 53. 3431). « Andaban tan á una sus voluntades, que no había concertado reloj que asi lo anduviese. » Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 340°).

Así como el cuerpo anda con fuerza y vigor con la virtud del mantenimiento que recibe una 6 dos veces al día, así lo anda también el hombre interior con la virtud deste pasto espiritual. > Gran. Mem. vida crist. 5. 3, § 2 (R. 8. 304¹). « En tanto que en cumplimientos | Allá estos señores andan, | Andémoslo acá nosotros. > Cald. Los tres mayores prodigios, 3 (R. 7. 289²).

s. Con un gerundio. a) Conservando uno y otro verbo su valor natural, de modo que se representan distintamente dos acciones. « Lo primero que hizo fue ir á ver sus libros, y como no hallaba el aposento donde le había dejado, andaba de una en otra parte buscán-dole. > Cerv. Quij. 1. 7 (R. 1. 2684). « Esto debía sentir san francisco cuando le toparon los ladrones que andaba por el campo dando voces, y les dijo que era pregonero del gran rey. > Sta. Ter. Mor. 6. 6 (R. 53. 4712). — b) Empieza a desvirtuarse el significado de andar cuando, juntándose con verbos de movimiento, predominan éstos en cuanto al sen-tido, y el otro apenas sirve para sugerir lo prolijo de la operación ó la diligencia con que se lleva á efecto. « Un porquero --- andaba recogiendo de unos rastrojos una manada de puercos. > Cerv. Quij. 1. 2 (R. 1. 259*). « Por eso digo --- que nos dejemos de andar buscando aventuras, y, pues tenemos hogazas, no busquemos tortas. > 1d. ib. 2. 13 (R. 1. 4302). « Me ha acaecido parecerme que andan los demonios como jugando á la pelota con el alma. » Sta. Ter. Vida, 30 (R. 53. 91°). « Todo este tiempo estuve en casa de la hermana que he dicho que estaba en el aldea, esperando el mes de abril, y no andar yendo y viniendo. > Ead. ib. 4 (R. 53. 28^{2}). « Espiritu doliente que anda errando | Por solitarios y desiertos valles. > F. de la Torre, 2, oda 5 (54). — a) En este caso, y lo mismo en el anterior, admite la forma refl. « La vida de la niñez, cuando no ha venido aún el uso de la razón, que nos hace hombres, no se puede llamar

- 460 ---

vida de hombres sino vida de bestias, como es la de un cabritillo que se anda por ahí saltando. > Gran. Orac. y consid. 1, martes en la noche, 1 (R. 8. 27²). «¡Que tan simple sea este hijo del corregidor, que se ande dando músicas á una fregona! » Cerv. Nov. 8 (R. 1. 186²). — e) Descolórase algo más el significado de andar cuando, aunque haya movimiento real, no se trata del verdadero andar ó se habla de objetos inanimados. « Muchas aves nocturnas que volando | Andaban por los aires, conocieron | Los agoreros tristes, que en sus voces | Juzgaban a los hados por atroces. > Villav. Mosq. 12 (R. 17. 6191). « Una abeja, que ligera andaba | Su miel co-giendo en los floridos prados, | A Filis fue vo-lando. » Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 135²). « Apenas esto dijo, cuando estaban | Feroces las espadas esgrimiendo | Y ya de todos por la sala andaban | Los desnudos aceros reluciendo. > Lope, Angel. 6 (Obr. suelt. 2. 82). — d) Finalmente asume casi en un todo el carácter de auxiliar, cuando, tratándose de operacio-nes inmateriales, denota la solicitud ó ansiedad con que se ejecutan. « Estaba en el camino un hermano de mi padre, muy avisado y de grandes virtudes, viudo, á quien también andaba el Señor disponiendo para sí. > Sta. Ter. Vida, 3 (R. 53. 27¹). « Andan muriendo porque los ame, y ansí ponen la vida en entender cómo le agradarán más. > Ead. Cam. perf. 40 (R. 53. 3711). « Los desventurados herejes de nuestros tiempos --- andan quitando todas las cosas arduas y dificultosas y dejando las fáciles y conformes á los apetitos de nuestra carne. Gran. Simb. 2. 31, § 4 (R. 6. 389¹). « Los que esta regla guardan sin andar dudando y vacilando, están llenos de una grande y profunda humildad. » ld. Esc. espir. 26, § 3 (R. 11. 357³). « Su fortuna y valor andaban compitiendo en el aumento de su poder y estimación. > Moncada, Exped. de cat. y arag. proem. (R. 21. 21). « Os he llamado | Viendo que con tal cuidado | Andáis huyendo de mí. Alarcón, *El examen de maridos*, 1. 15 (R. 20. 4723). No deja de ser muy útil al observador para apreciar debidamente el profundo efecto que andaban produciendo las ideas é instituciones religiosas. > Balmes, Protest. 18 (1. 275). — e) Puede atraer à si los pronombres pertenecientes al gerundio. « Los dos se andaban paseando por un prado fuera de la ciudad. » Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3411). C Quitar la ocasión à quien siempre la anda buscando. S Gran. Esc. espir. 2. 8 (R. 11. 3661). — f) Hoy disonaria el uso de lo para reproducir el gerundio. « Entienda el cristiano que mientras anduviere coxqueando en este ejercicio, también lo andará en la victoria de sus pasiones. » Gran. Orac. y consid. 3. 1. 1, § 4 (R. 8. 1691).

• Locuciones diversas. •) Anda: úsase interjectivamente para denotar enfado á una persona, expresando de ordinario al mismo tiempo el gusto que se tendria, como por despique, de que le sucediera algo; dícese también al castigar ó reprender. « Tú recibes á burla mis consejos | Fieles, y así con mis

palabras juegas. | ¡Oh en amor sorda, cuanto boba y necia! | Mas anda, vendrá tiempo en que de veras | De no haberlos seguido te arrepientas. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 1341). « Te aseguro que no comprendo a qué propósito puede venir nada de cuanto dices. Anda, necio, que bien merecido está lo que te sucede. > Mor. La escuela de los maridos, 3. 4 (R. 2. 4571). — Plur. « Por cierto dijo la dueña, que si no es algún demonio el que te ha de enseñar, que no sé quién te pueda sa-car músico con tanta brevedad. Andad, dijo el negro, que lo ciréis y lo veréis algún dia. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 176²). « ¿ Cómo estáis, Rocinante, tan delgado? | — Porque nunca se come, y se trabaja. | — Pues ¿ qué es de la cebada y de la paja? | — No me deja mi amo ni un bocado. | — Andá, señor, que estáis muy moleriado. | Pues y vestra langua de asen el compositores de la paja? | — No me deja mi amo ni un bocado. | — Andá, señor, que estáis muy ni un nocado. | — Anda, senor, que estais muy malcriado, | Pues vuestra lengua de asno al amo ultraja. » Id. Quij. 1, diál. entre Babieca y Rocin. (R. 1. 255°). « Ejecutad vos la ley | Como se ha de ejecutar, | Que es con hacer excepción. | — Andá, que sois importuno. » Lope, La hermosura aborrecida, 2. 1 (R. 34. 102°). — a) En no tuteando á la persona se dice anda usted a lbe veras te digo sona, se dice ande usted. « De veras te digo que este hombre me da compasión. — Ande usted, que no merece tanta como usted piensa. Mor. La escuela de los maridos, 2. 11 (R. 2. 4532). — b) Andar: úsase interjectivamente para aprobar alguna acción, como si se dijera : Adelante, está bien. Es el infin. usado como imperativo. « Pues yo me quiero sentar, | Mirad, si sois caballero, | Que la Iglesia ha de ir primero. | — Pues si va primero, andar. M. León, Obr. tom. 1, pl. 129 (Dicc. Autor. 2). — En el mismo sentido se ha dicho Andares. « Vamos pues. — Ya yo te sigo. | — Bien haya mi suerte. — ; Andares! | Eso si: marido à gusto, | Aunque sea pobre. > Mto. El parecido en la corie, 3. 9 (R. 39. 3273). — e) Andar à la que salta: darse à la bribonería y á no trabajar (fam.). Acad. Dicc. — α) Además : aprovecharse para sus fines de cúalquiera ocasión que se presenta. Acad. Dicc. — a) Andar á mia sobre tuya: andar à golpes (fam.). Acad. Dicc. — e) Andar de aca para alla, o de aca para aculla : andar vagando, no fijarse en parte alguna (fam.). Acad. Dicc. — 1) A más andar : á toda priesa. « Al fuerte à más andar nos reco-gimos. » Erc. Arauc. 30 (R. 17. 1124). « La casa deja y estación devota, | Y á más andar apresta su viaje. » Villav. Mosg. 2 (R. 17. 5771). « Se va el hombre á más andar acercando a la casa de su eternidad. > Gran. Guia, 1. 25, § 3 (R. 6. 951). CLa escura noche en esto se subía A más andar a la mitad del cielo. > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 161). « Viendo Sancho que á más andar se venía la mañana, con mucho tiento desligó à Rocinante. > Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 2981). « Mi suerte, que por puntos se iba á más andar mejorando, hizo que me diesen crédito, y me tuviesen lástima. » Id. Pers. 3. 12 (R. 1. 648³). « Y pues te deja agora la discordia --- | Y á más andar te sigue la concordia, | Haz, buen rey, que por ti sea acabado | Lo que con tanta audacia y valor tanto | Fue por tu amado padre comenzado. > Id. Los tratos de Argel, 1 (R. 2. 220¹).

La dulce atrocidad de aquellos ojos, | Ante quien ya perdí color y aliento, | Tras sí la lleva á más andar el día. > Rioja, son. mor. 19 (R. 32. 380²). — g) Anden y ténganse: expr. con que se moteja al que manda á un mismo tiempo cosas contrarias. Acad. Dicc. — h) Todo se andará: da á entender al que echó menos alguna cosa, creyéndola olvidada, que á su tiempo se ejecutará. « Acabemos lo que teníamos empezado del almuerzo, que después todo se andará. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 141²).

Algunos refranes.

Ande yo caliente y ríase la gente

: aplícase al que prefiere su gusto ó su comodidad al hien parecer.

ellos los lodos, y ándeme yo en mi coche levantados los pies del suelo. Mal año y mal mes para cuantos murmuradores hay en el mundo : y ándeme yo caliente, y ríase la gente.

Cerv. Quij.

Cuien mal anda, mal acaba

: el que vive desordenadamente tiene por lo común fin desastrado.

—

Quien no pueda andar, que corra

: dícese cuando se manda lo que es di-

fícil á quien no puede lo fácil.

Per. amtect. (Véase abajo : conjug.) Si-glo XV: « Mas cumple tener tino | Para andar esta jornada | Sin errar. » J. Manr. Coplas (Fern. 16. 46). Anduvieron quanto pudieron en tal manera que en menos de dos horas llegaron al castillo de Villalva. > Cron. Juan II, 14. 26 (R. 68. 390²). « Mandó llamar quatrocientas lanzas, é mandóles que á mas andar se fuesen para el rey de Aragon su hermano. > 1b. 7. 18 (R. 68. 3564). « Si vos, señor, podeis ser certificado quien son los que en esto andan, si vos, señor, lo mandardes, quien quiera que sean, yo los prenderé. > 1b. 2. 13 (R. 68. 3093). « Pero non andove tanto | Quanto andar me complia. » Santill. p. 377. « Non han otra cosa salvo estas tiendas, é andanse en hibierno y en verano por los campos. > Gonz. Clav. p. 132. « E miercoles andovieron su viaje. > Id. p. 30. « Tyren el clave é ande la rrueda. > Canc. de Baena, p. 612. CEn la grand demanda del Santo Greal, | Se lee de muchos que assy andudieron. > 1b. p. 368. Andovieron me tiranos | Buscandome mal asas. > Ib. p. 335. Andan oy mis ojos tristes. Ib. p. 171. — Siglo XIV: Salian de Cuenca cincuenta de caballo, las lanzas en las manos, e venian à mas andar contra ellos. » Crón. Pedro I, 5. 25 (R. 66. 450°). « Es por andar la rueda | De molino presciada. » Sem Tob, el alcance matando et feriendo en los moros, et andodieron todos tanto, fasta que ge lo partió la noche. » *Crón. Alf. XI*, 331 (R. 66. 385²). « En esta pelea Lope Diaz de Almazan andido muy bravo caballero. > 1b. 305 (R. 66. 3691). c Parescieron otras seis velas que venian de contra Tarifa, et avian el viento derecho, et andaban mucho. > 1b. 118 (R. 66. 2512). • Desque llegó al muro et andido grand pieza a derredor, et falló todas las puertas de la villa abiertas, entendió que

era mentira lo que le dixo el conde Alvar Nuñez. > Ib. 70 (R. 66. 2171). « Juan Ramirez de Guzman, que tenia las torres de la ciubdat por el rey, sabiendo en como don Joan andaba por cobrar las torres --- veno á fablar con la muy noble reyna doña Maria. > Ib. 22 (R. 66. 1882). « Salió de Cuellar et andido ese dia et toda la noche. » Ib. 19 (R. 66. 1872). « Salió de aquella su posada con su gente, é andudo toda la noche. » Crón. Fern. IV, 17 (R. 66. 167¹). € Sodes ya grande é de edad, é si siempre avedes á andar en pos de vuestra madre, nunca valdredes nada, é non vos presciarán los omes nin vos ternan que sodes para en este lugar en que vos Dios puso, é andaredes siempre como andastes fasta aquí, muy pobre é muy menguado. > Ib. 8 (R. 66. 1211). È E el rey don Sancho, saliendo el viernes de la Cruz, que iba á pie á Santa María de Villa Sirga, que iba á andar suindulgencias, legáronle cartas de Salamanca. » Crón. San-cho IV, 4 (R. 66. 77°). « Por excusar de non echar pecho ninguno en la tierra --- [la mejor manera] era facer dos monedas, una de plata é otra de cobre, porque andasen todas las mercadurías grandes é pequeñas, é porque el pueblo fuese mantenido. » Crón. Alf. X, 75 (R. 66. 60⁴). Comienzó á reinar en el mes de mayo á veinte e nueve dias. E andaba el año de la era de Adan en cinco mill e veinte e un años. > 1b. 1 (R. 66. 32). « Ayna se bien guisasen, | E por ninguna manera | Commo moros non andasen. » Alf. XI, 1268 (R. 57. 5152). « Su camino luego andó, | E fue correr Antequera. » Ib. 190 (R. 57. 4831). « Et andodiemos en pos él un dia todo. » Mont. Alf. XI, 3. 9 (Bibl. ven. 2. 106). « Sea atado con una toca que sea de una mano en ancho, et tan luenga que ande tres ó cuatro veces en derredor. > Ib. 2. 7 (Bibl. ven. 1. 136). « Si andudieren canes con dos venados, parar mientes por los que andudieren con el mejor venado. > Ib. 1. 9 (Bibl. ven. 1. 42). • Dando al can ante que entre en el monte medio pan, mejor an-dará con el venado que si non hobiese comido nada. > Ib. 1, pról. (Bibl. ven. 1. 6). « Al que quisiere el amor loco en la carrera que andudiere puede cada uno bien deçir --- > Arc. de Hita, prol. (R. 57. 2262). « El su andar enfiesto bien como de pavon. » Id. 1460 (R. 57. 2731). Los mures con el miedo fuyeron al andar. > Id. 1350 (R. 57. 2692). Andé lo mas que pud aina los oteros. > Id. 959 (R. 57. 2571). Andan por escarnecerla, coyda que es amada e quista. Id. 840 (R. 57. 2532). Deue andar ssegunt que andido en tienpo de los otros reyes. • Cortes de Medina del Campo, año 1318 (C. de L. y C. 1. 335). « Quemaron las mis villas e andaron a mio desseruiçio. • Cortes de Zamora, año 1301 (C. de L. y C. 1. 158). — Siglo XIII: « Mandamos à los delivitates de campos and contrata de campos and contrat adelantados que andaren por Nos en Galicia, é à los merinos que y andaren por ellos --- que entreguen é apoderen al obispo é al cabildo sobredicho en todas las cosas sobredichas. > Docum de 1295 (Esp. sagr. 41. 387).

« Tenemos por bien que el inffante don Ffernando nuestro fijo e heredero non enbie demandar yantar nin la tome en quanto andudiere connusco. > Cortes de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 109). « Mando á Esteban Nuñez mio merino mayor en tierra de Leon ó á qualquier otro que andar en so logar, que esta mi carta vir, que vos prinde --- > Docum. de 1285 (Esp. sagr. 35. 451). • Mando á los juizes e alcaldes dessa puebla, é al meryno que y andar, que vos lo non consientan que passedes contra esto. » Docum. de 1281 (Fuero de Aviles, 54). « Andudi = ambulavi. > Tobias, 5. 8 (Scio, 2. 657). « Quando andodiere en edat de treinta años [puede recibir orden] de preste. > Part. 1. 6. 27 (1. 270). « Gelo manda por aquel que andudo con sus pies sobre la mar. > Part. 1. 4. 15 (1. 60).

Duró : fasta : el : Yueves : XX : e : Vl : dias : andados : de : Deciembre. > Inscr. de 1258 (Esp. sagr. 2. 27). Si nave, o galea, o otro navio qualquier peligrar o quebrar, manda-mos que el navio e todas las cosas que en el andavan sean daquellos cuyas eran ante que el navio peligrase. > Fuero real, 4. 24. 1 (O. L. 2. 161). « Este recibo yo aqui por fijo, e desde aqui adelantre ande por mio fijo. » Ib. 4. 21. 6 (O. L. 2 158). Mientre andudieren en pleyto, el padre sea tenudo de dar el gobierno fasta que sea judgado el pleyto. » Ib. 3. 8. 3(O. L. 2. 85). « E si andaren fuidos por L años e andaren por libres non les pueda ninguno demandar despues de L años por siervos. > 1b. 2. 11. 6 (O. L. 2. 55). « Como si algunos feziesen carreras --- е --- andudiesen por ellas. > Espéc. 5. 5. 4 (O. L. 1. 317). « Si algun siervo andodiere fuydo treynta áños --- 🔊 1b. 5. 5. 3 (O. L. 1. 317). Mandamos que sea echado del regno el e aquellos que andodiesen en la mandaderia. > Ib. 2. 4. 3 (O. L. 1. 26).

Andudo predicando por el mundo. → Ib.
1. 2, preámb. (O. L. 1. 8).

Quien non anda las luengas carreras, non alcanza los grandes fechos. > Cal. é Dymna (R. 51. 211). Andudo tanto fasta que llegó á tierra de Índia. > Ib. (R. 51. 13²; item, 19²). « Si un home dijese que otro home sabia otra carrera provechosa, e andodiera por ella deciendo que tal era --->
Ib. (R. 51. 12¹). ∢ Tu sanna fará que te quieran mal en sus corazones, y que olvides tu de andar las carreras derechas que has de andar. > Buenos proverbios (Knust, 29). ◆ Develo facer saber al merino del rey o al ome del rey que andare con el que deve facer las entregas. > Fuero viejo, 1 9. 3 (54).

Devel' dar vianda por suos dineros, e non gela deven encarecer mas de quanto andava ante que fuese echado de la tierra. > Ib. 1. 4. 2 (14). « Andó de sus pies sobre las aguas. » Fuero Juzgo, 12. 3. 15 (196; * andudo, andido). « La maldade de los judios atoller se deve de entre los cristianos, que el pueblo de Dios pueda andar en amor de Cristo. > 1b. 12. 2. 14 (181). CEscriba primeramientre todo el fecho cuemo andudo. 1b. 6. 1. 2 (101; *andido, andó). « Despues que andar el pleyteamiento de las bodas ante testimonias. > Ib. 3. 1. 3 (46). Andodioron grant tiempo errados e yrados. Alex. 2135 (R. 57. 2122). Andaron musiando fasta que fuessen caydos. > Ib. 1605 (R. 57. 196*). « El peccado, que siempre andido en follia, | Cogió con esta paz una melanconia. > Ib. 316 (R. 57. 157*). « Vio luzir las ondas e las naues andar. > Ib. 277 (R. 57. 1564). « El estado deste mundo siempre así andido. » Appoll. 134 (R. 57. 2884). « Nin perdió la carrera, nin andido errado. » Berc. S. Dom. 666 (R. 57. 614). « Avie otro contrecto que non podie andar. » Id. ib. 597 (R. 57. 59¹). « Anduvo algo aprisa la primera semana. » Id. ib. 37 (R. 57. 403). Quatro annos andido pastor con el ganado. >
 ld. ib. 32 (R. 57. 40³). ← Andidieron las cartas e las messaierias. > Id. S. Mill. 409 (R. 57. 772). « Los parientes del duelo andaban enloquidos. > 1d. ib. 347 (R. 57. 752). (Andaban dando vozes commo embellinnados. > ld. ib. 344 (R. 57. 753). « Era de grandes dias, en C annos andaba. Id. ib. 279 (R. 57. 732). « Tanto podió andar de los omnes fuyendo. » Id. ib. 67 (R. 57. 67¹). « En tierra de tristicia tan grant gozo andaba. > Id. Loores, 102 (R. 57. 962). Clo con derecho ando, | Ca buenos testes tengo de lo que te demando. » Id. Mil. 686 (R. 57. 1242). « Andido un grant tiempo, ganó muchos díneros. > Id. ib. 683 (R. 57. 1243). « Sin muchas romerias que lis mandó andar. » Id. ib. 400 (R. 57. 1164). « Mas la verdat non quiso que mentira sobrase, | E la vertut del cielo so los piedes andasse. > Id. Duelo, 201 (R. 57. 137*). « Allá me quiero andar. > Id. S. Oria, 192 (R. 57. 143*). « Siempre fueron con ella, con ella andidiente del con ella andidiente del con ella con ella andidiente del con ella con ella con ella andidiente del con ella co ron. > 1d. ib. 99 (R. 57. 1402). « Tanto andó por la montanya | Por ffallar alguna ermitanya. > S. M. Egipc. (R. 57. 314²). « Maria de andar no fina. > 1b. (R. 57. 312²). « Luego alçaron las velas, | Toda la noche andan a las estrellas. > 1b. (R. 57. 310⁴). « Salien de Valencia e andan a paraprio propedor. lencia e andan quanto pueden. > Cid, 2920 (R. 57. 314). Apriessa caualgan, los dias e las noches andan. > 1b. 2842 (R. 57. 30²). « Salios-le de sol espada, ca muchol andido el cauallo. » Ib. 1726 (R. 57. 201). « Andidieron los pregones, sabet, à todas partes. > Ib. 1497 (R. 57. 15²). « Andaua Myo Cid sobre so buen cauallo. > Ib. 788 (R. 57. 11⁴). « Andidieron todol dia, que vagar non se dan. > 1b. 650 (R. 57. 9²). Andidieron de noch, que vagar non se dan. 1b. 434 (R. 57. 6²). Por tierra andidiste XXXII annos. 1b. 343 (R. 57. 5²). « Ca el plazo viene acerca, mucho auemos de andar. > 1b. 321 (R. 57. 52).

Test. lat. hisp. « Et esto firme que se andaba por la uilla uel estaba in estos cotos de segurado. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 44). « Et si alcalde aut adelantado uel fiador, andando in isto seruizio de concilio ad alguno uecino uel filio de uecino si firiere aut desornare, pectet lo duplado. » Ib. (ib. 33). « Do foro a festo Sancti Michaelis usque in annum Il solidos in fossadera de la moneda que andidiere en Castilla. » Fuero de Ibrillos, año 1200 (?) (Dicc. de la Rioja, 291). « Quantum potueritis in uno die andare et tornare. » Fuero de Sangüesa, año 1122 (Muñoz, F. 430). « Et andavit suo genitore cum dolore et fletu. » Docum. de 982 (Tumbo

de Celanova, 3. 99 vuelto; Romania, 9. 299). Ettm. Las formas correspondientes en los demás dialectos romances son : port., gall. andar; cat., val., mall. anar; prov. anar annar (sobr-andar), hoy ana, na, ala (Mistral); fr. ant. aner, aler, hoy aller; it. andare, ant. anare (Raynouard, Lex. rom.; Traina, Voc. sicil.); nap. annare; sicil. annari. La etimologia de estas palabras es uno de los problemas más discutidos entre los romanistas. La primera dificultad que se ofrece es la de resolver si las formas arriba mencionadas pueden reducirse todas á un solo tipo. Dado el it. andare, de ahi salen annare, annari, como el nap. onna, onne de onda, onde, y el sicil. mannari de mandare; asimilación, que, extendiéndose en algún tiempo más hacia el norte, hubo de dejar sus huellas en el anti-guo anare. Lo mismo, la forma hispánica andar, daria anar, como onda, mandar han dado en cat. ona, manar; y, dilatándose la asimilación hacia el norte, pudo dejar allende el Loira aner. La inflexibilidad con que ahora se aplican las leyes fonéticas hace que muchos nieguen la identidad de este aner y aler, aller. La segunda dificultad, y por cierto aquella en que las opiniones andan más discordes, consiste en averiguar cual es la palabra latina de que provienen las formas romances. Se han propuesto aditare, adnare, ambitare, ambulare, addere, vadere; en favor de cada cual se ha alegado algo oportuno ó ingenioso, pero nada que sea decisivo y produzca entero convencimiento; los que los apadrinan suponen en cada caso condiciones tan poco comunes, reclaman privilegios tan especiales, que, aunque uno á uno pudieran tal vez darse por concedidos, todos juntos engendran recelo y desconsianza. Hé aquí sustanciada cada etimología, sin poner objeción alguna: Aditare, ir á menudo, da andar, mediante la intercalación de n, como la voz cognada aditus da andito, y reddere, reddita dan rendir, renda. Adnare, llegar nadando (Papias lo interpreta ya por venire), hubo de experimentar una transposición semejante á la que vemos en nuestras antiguas formas imperativas dandos, tenendos por dadnos, tenednos, y el sentido hubo de gene-ralizarse como en arribar de adripare. Ambitare, frecuentativo o intensivo de ambire, andar en torno, pararia en andar pasando por la sincopa amtare. Ambulare, andar, nos daria el mismo resultado mediante otra sincopa : amlar. Addere, añadir, mediante la frase addere gradum, añadir paso á paso, esto es andar aprisa (ó haciéndose sinónimo de admovere y tomándose como intransitivo) cambiada la conjugación por reducirse él compuesto á la del primitivo dare é intercalada la n. Vadere, ir, cambiando de conjugación, intercalada la n y desvanecida la v inicial (cp. cl sardo andu o bandu, andas o bandas, etc.). Vistas sin preocupación estas etimologias, y teniendo en cuenta que las dos ultimas, al mismo tiempo que son las más complicadas, son también acaso de las más recientes, se comprende desde luégo que,

habiendo sido todas objeto de discusión para sabios romanistas, no se podrá tildar de poco discreto al que guarde en punto tan controvertido una prudente reserva; cuanto más si se repara en que, desahuciando todas estas etimologías latinas, otros no menos insignes han buscado luz en distinta región: Schuchardt ha atribuído á aler origen céltico, y Thurneysen, desaprobando su explicación, ha intentado otra también céltica para andar, que es posible halle igual contradicción (Thurneysen, Keltoromanisches, 31; Romania 13, 493).

nia, 13. 493).

Conjug. Tiene estas formas irregulares: anduv-e, iste, o, imos, isteis, ieron; anduv-iera, ieras, etc.; anduv-iese, ieses, etc.; anduv-iere, ieres, etc. En el período anteclásico se usó à veces como regular, y tuvo otras formas, que, así como las actuales, ofrecen casos muy interesantes del poder de la analogía. Esta hizo que à la traza de formas etimológicas existentes se sacasen ó modificas en otras; así, estido, de stetit, produjo andido, como catido, entrido; los varios pretéritos con o, u en la penúltima (hobo, sopo, troxo; hubo, supo, truxo) ocasionaron el cambio de la i en andudo, andodiera; la misma analogía convirtió la forma portuguesa etimológica teve (te'uit, tenuit) en tovo, tuvo, y hobo, tovo, hubo, tuvo determinaron los pretéritos anduve, estuve.

Preteritos anauve, escuve.

Constr. Intrans.: en general. — Trans.:

1, e; 2, a, β ; 2, c. — Refl.: 1, b, β ; 6, a, α , $\beta\beta$; 6, a, β , α ; 8, b, α . — Part.: 1, e, α , $\beta\beta$; 1, e, γ ; 3, α , $\alpha\alpha$. — Con α : 1, b, α ; 6, a; 9, c. — Con: 6, b. — De: 6, c. — En: 1, b, α ; 6, d. — Por: 6, e. — Tras: 6, f. — Con predic: 7. — Con lo: 7, c; 8, f. — Con gerundio: 8. — Atrae los pronombres del verbo siguiente: 6, a, α , $\alpha\alpha$; 8, e. — Infin. sust. 1, f.

ANEGAR. v. 4. a) Ahogar, sumergir en el agua ú otro líquido (trans.). α) « Por los pecados de Faraón y de su reino mató un ángel en una noche todos los primogénitos; y otro día anegó todo su ejército de innumerables hombres. » Puente, Med. 1. 6 (1. 82). « Un diluvio de agua arrebata y anega á los hombres. » Rivad. Trib. 1.4 (R. 60. 365¹). « También me burlaré del que navega, | Por tener oro, desde España á Chile, | Y en el camino el hero mar le anega. » L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 268²). « Corren éstos al mar no diferentes | En caudal, pero varios en el uso: | Siempre el uno apacible se navega; | Las naves otro siempre airado anega. » Jáur. Fars. 10 (Fern. 7. 274). — αα) Reft. Comúnmente se toma por Naufragar. « Cada punto que la galeota tardaba en anegarse ó en embestir en las peñas, era para mí un siglo de más penosa muerte. » Cerv. Nov. 2 (R. 1. 123¹). « De cuanta gente de acompañamiento saqué de mi reino no me ha quedado sino solo este buen barbado escudero, porque todos se anegaron en una gran borrasca que todos se anegaron en una gran borrasca que tuvimos á vista del puerto. » Id. Quij. 1. 30 (R. 1. 334¹). « Como nosotros nos vimos ir á fondo, comenzamos todos á grandes voces á

- 464 -

pedir socorro, y á rogar á los del bajel que nos acogiesen porque nos anegábamos. > ld. ib. 1. 41 (R. f. 372°). ← Como si la nao que llega á vista de tierra estuviese ya muy segura de entrar en el puerto, y no se pudiese ane-gar en la costa. > Venegas, Agonia, 3. 10 (Mist. 3. 64). « Llegando una vez ciertos bajeles cerca del puerto de Viana en gran peli-gro y á punto de anegarse, haciendo la señal de la cruz el arzobispo, se sosegó la mar, y las naves llegaron al puerto en salvamento. > Gran. Vida de B. de los Márt. 11 (R. 11. 4472). Quien vio interrumpida la navegación de la armada y aquel navio que se anegaba, pudo tener este embarazo por una des-gracia fácil de suceder. > Solís, Conq. de Méj. 1.16 (R. 28. 224). « ¿ Qué es eso? — Que se despeña | Un coche, y en lo profundo | De esa laguna se anega. > Cald. Argenis y Poliarco, 2. 3 (R. 7. 4143). « Quiso, abreviando su vivir prolijo, | En las marinas ondas anegarse. Dio el cuerpo al agua, de morir contento, Y luego el alma desatada, al viento. > Jaur. Bat. nav. (R. 42. 115). « Recuerda haber visto anegarse en el mismo estanque una persona querida. » Balmes, Filos. elem. Lóg. noc. prel. 2 (8). — « En dos palmos de agua me hundo y anego. » T. Naharro, Propal. 1, p. 34. — ββ) Pas. « No era lugar propio del mar aquel donde el conde fue anegado, sino lugar que la mar con la creciente le cubre de agua. Domend. Griego, Lab. 160 (642). En aquel día fueron anegados los carros de Fa-raón y los enemigos del pueblo de Israel en el mar Bermejo. > Gran. Adic. al Mem. med. 14 (R. 8. 5481). CSan Pedro se ofreció á echarse en el mar tempestuoso, pareciéndole que en virtud de su Maestro andaría sobre las aguas como él andaba sin ser anegado de ellas. > Puente, Med. 3. 19 (2. 140). • Dulce ver es de tierra un bravo viento | Que levanta la mar alta y hinchada, | Sacando las arenas del ci-miento, | Entre las altas ondas trabajada, | Una pequeña fusta abandonarse, | Que en breve será rota ó anegada. » Mend. carta 9 (R. 32. 65°). — γγ) Part. « Desdichado por la pérdida de veinte y tres galeras anegadas con su capitán general don Juan de Mendoza. » Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 821). « Como primero estuviese [la tierra] anegada en la mar, mando Dios que se apartasen las aguas. León, Nomb. 1, Padre (R. 37, 1102). — b)
Met. a) « Temo solamente entrar | En esta
mar cuyas olas | Anegan la liberad. » Lope,
El mindoso ampaires a la la compania de la compania del compania de la compania del compania de la compania del compania de la compania de la compania de la compania del compania d El piadoso veneciano, 2. 13 (R. 41.5572). « Las aguas de las tribulaciones son para mayor guarda y defensión de los buenos, y para conservación y ejercicio de su humil-dad y de su paciencia; mas para los malos son como olas y tormenta que los anega y los sume en el abismo de la impaciencia, de la blasfemia y de la desesperación. > Gran. Guia, 1. 22, § 2 (R. 6. 83²). — αα) Refl. « Si él con todo este desengaño quiso porfiar contra la esperanza y navegar contra el viento, ¿ qué mucho que se anegase en la mitad del golfo de su desatino? > Cerv. Quij. 1. 14 (R. 1. 282⁴). « Considera despacio la sustancia de lo

que pide, si no quisieres que se anegue tu razón en su llanto y tu bondad en sus suspiros. » Id. ib. 2. 42 (R. 1. 492°). « La nave, pues, de mi esperanza rota | --- Ya se anegaba en mar de tierno llanto. » Lope, D. Juan de Castro, 2° pte. 2. 20 (R. 52. 468°).

3. Met. a) Dicese de aquellas cosas que por condora de abundario abordora en para condora de abundario abordora en condora de accesar que por condora de abundario abordora en para condora de accesar que por c

su grandeza ó abundancia ahogan, embarazan ú ocasionan una destrucción completa (trans.). α) « Excusado es ir buscando ejemplos en esto adonde la muchedumbre nos puede anegar. > León, Nomb. 1, Monte (R. 37. 984). • Ese millón de hermosos edificios, | Cuando huéspedes tantos encerraba | De tan varias provincias colecticios, | Las grandes novedades anegaba | En su mismo tumulto. B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 3151). — αα) Refl. « El discurso más elegante y más adornado carecerá de precisión, claridad y energía, cuando el pensamiento se anega en aquella profusión de palabras análogas. Capm. Filos. eloc. 1. 3 (109). — ββ) Part. « Los indios embistieron tumultuariamente, y, anegados en su mismo número, se impedian el uso de las armas. > Solis, Conq. de Méj. 4. 12 (R. 28. 324⁴). — **b**) Aplicado á lo inmaterial. α) « Prevénganme, Señor, en mis peligros tus santas inspiraciones, para que no me aneguen mis miserias. > Puente, Med. 5. 27 (3. 149). (Mil confusiones me anegan.) Alarcón, La industria y la suerte, 2. 4 (R. 20. 303). El mismo verso en El semejante a si mismo, 3. 23 (R. 20. 812). — aa) Refl. (Lope, que se vio asaetear de tantas lenguas y con tantas voces, dio en callar, creyendo que en su mucho silencio se anegara tanta insolen-

cia. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1941).

s. a) Inundar, dejar cubierto de agua (trans.). α) « Los rios caudalosos, cuando corren por sus madres, á ninguna cosa dañan; mas cuando se desmandan y crecen, anegan todos los lugares por do pasan. > Gran. Adic. al Mem. 1. 3 (R. 8. 4264). « Indignado él por tantos males, anegó todo el mundo con las aguas del diluvio. » Id. Disc. de la Encarn. (R. 11. 2242). « Cayó en tierra una tan grande (R. 11. 224²). Cayo en tierra una tan gradue lluvia de agua que bastó para anegar el mundo. » Id. Simb. 5. 2. 16, § 6 (R. 6.638²). Chúndese el alto cielo, y lo que al hielo | Y al sol labrara el buey, el aguacero | Lo anega. León, Poes. 2, Geòrg. (R. 37. 43¹). Cuando llueve, en un instante anega | El trabajo y sudor de todo el año. » Villav. Mosq. 5 (R. 17.588²). — αα) Refl. CSi detuviere las aguas, todo se secará: y si las enviare con demasiada todo se secará; y si las enviare con demasiada abundancia, toda la tierra se anegará.) Gran. Simb. 1. 37 (R. 6. 2721). — ββ) Part. (La lluvia baña el techo, | Invian largos rios los collados, | Su trabajo deshecho, | Los campos anegados | Miran los labradores espantados.) León, Poes. 1, ¿ Cuándo será que pueda (R. 37. 71). — b) Hiperbólicamente se dice para ponderar la abundancia de algún líquido que se derrama (trans.). α) « Pero desde el dia | Que una, la más buena, | Huyó del rebaño Lágrimas me anegan. Tirso, El condenado por desconfiado, 3. 17 (R. 5. 2013). El

Digitized by Google

llanto que al dolor los ojos niegan, Lágri-

mas son de hiel que el alma anegan. > Espronc. Diablo mundo, 2 (285). — β) En los ejemplos anteriores el nombre del líquido figura como sujeto; en los siguientes aparece como complemento con en. « Nuestra rica tierra --- | Anegaron en sangre. > Herr. 2, canc. 5 (R. 32. 3161). — aa) Refl. « Mi amor se extiende | Tanto, que à luz y à sombra y à rocio | Muero en llamas, y en lágrimas me anego. > Rioja, son. amor. 12 (R. 32. 376²).

— ββ) Part. « En busca entró del afligido pecho | De Arlaja, que anegada en tierno | lanto | En lo espeso la halló del mirto santo. > Valb. Bern. 22 (R. 17. 3752). Mis propios ojos, En tierno llanto entonces anegados, Vieron 1 oh maravilla! los tres nombres. Dovell. Poes. A sus amigos de Salam. (R. i6. 38¹). « Todas suspiran cual ella, | Venla llorar, y anegado | Su rostro en lágrimas tristes. | Conmueven todo el palacio. → Mel. rom. Doña Elvira, 2 (R. 63, 1572). — e) Met. α) « En falsas leyes y opiniones vanas | Anegaré la tierra, el mar y el viento. » Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 360^2). — $\alpha\alpha$) Part. « Mi padre es un pobre viejo | Con más vanidad y más | Trampas, y anegado en pleitos | Que le desuellan. > Mor. La mojigata, 2. 14 (R. 2. 4071). • Jardines amenos y apacibles plantados entre arenales que tarde ó temprano perecen anegados en la esterilidad que los rodea. » Quint. Inf. sobre instrucc. publ. (R. 19. 1761). Tal fue entonces Armida --- | Ya en ternura y delicias anegada, | Temerosa después, y al lin furiosa, | Viendo su gloria y su beldad hollada. > ld. *Poes. A* Luisa Todi (R. 19. 61). — a) Met. Dicese del deleite intenso ó inefable, que llena todo el ser. a) « Ni es deleite tosco, ó que se siente á la ligera --- sino divino bien y gozo intimo, y deleite abundante, y alegría no contaminada que baña el alma toda, y la embriaga y anega por tal manera, que cómo ello es no se puede declarar por ninguna. > León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 156²). — αα) Reft. « Amándote á ti, oh dulcísimo bien, se enciende, se apura, se esclarece, se levanta, se arroba, se anega el alma, el sentido, la carne. > León, Nomb. 3. Amado (R. 37. 1971). — Aqui parece aludirse al torrente de deleites de que se habla en el salmo 35. 9. Cp. además este pasaje: Aqui la alma navega | Por un mar de dulzura, y finalmente | En él ansí se anega | Que ningún accidente | Extraño y peregrino oye y siente. > León, Poes. 1, A Satinas (R. 37.41).

4. Mar. Perder de vista los objetos por alejarse de ellos (trans.). — a) Refl. Desaparecer los objetos de la vista del que va navegando. Dicc. Marit.

Per. amteel. Siglo XV: « Mandaron quebrar e anegar todos los barcos del rio de Tajo en esta comarca. » Crón. Juan II, 14. 31 (R. 68. 392²). « Por toda la flota fue voz divulgada | Quel rey se anegava. » Santill. p. 129. « Aquel que en la barca parece sentado, | Vestido en engaño de las brauas ondas, | En aguas crueles ya mas que no hondas | Con mucha gran gente en la mar anegado, | Es el valiente --- conde | De Niebla. » Mena, Lab.

nte --- conde | D curryo Dicc.

160 (64²). • ¡ Oh viento! --- al rico ensalzas, é matas al pobre, e aniégaslos en la mar --aniegas las grandes carracas, é cocas, é urcas. > Crón. P. Niño, p. 147. c La dicha galeota facia mucha agua en demasia, tanto que, por esgotar que facian, estaba ya en punto de se anegar. > Gonz. Clav. p. 75. « Sy el rrey é sus gentes non se convertieren, A quarenta dias seran anegados. » Canc. de Baena, p. 557. — Siglo XIV: « E fue el rey Faron con su hueste anegado. » Rim. de Pal. 1310 (R. 57. 4681). C Soberbia e cobdiçia, entiendo las ondas | Que aquesta naue fasen anegar. > 1b. 800 (R. 57. 4511). (A sant Pablo and and a sobre mar | Libraste de tormenta do se yba anegar. > 1b. 772 (R. 57. 4504). « Vencieron dos galeas de las de Portogal et anegaronlas en la mar. » Cron. Alf. XI, 181 (R. 66. 2904). Item, ib. 262 (R. 66. 3384). « Tomóles propios de garantes de seconda en la mar. muchos navios et quemó et anegó en la mar otros muchos. » Ib. 174 (R. 66. 286¹). « Los christianos tomaron tres galeas de las de los moros et anegaron otras quatro so el agua. > 1b. 59 (R. 66. 209¹). « Despues que --- vieron que eran desbaratadas é quemadas las galeas, é ellos non eran tantos que se pudiesen defender, nin les facia viento con que las pudiesen mover, las mas dellas foradaronlas é anegáronlas en la mar. > Cron. Alf. X, 72 (R. 66. 562). — Siglo XIII: Non seas atal commo el que se aniega en el agua. » Boc. de oro, 2 (Knust, 90).

Etim. Port. anegar; val. anegar, negar; cat., mall., prov. negar; fr. ant. neier, naier, nier, hoy noyer; it. annegare; venec. negare; mil. negà; vál. innec: del lat. enecare, necare, matar, que en la baja latinidad se usó en el sentido específico de Matar ahogando. A los ejemplos que trae Ducange agréguese este español: « Hoc etiam tempore Diabolus in speciem Moysi Judaeis in Greta apparens, dum eos per mare pede sicco ad terram repromissionis promitit perducere, plurimis necatis, reliqui qui remanserunt, Christiani effecti sunt. » Cron. Albeldense, año 883 (Esp. sagr. 13. 443).

conjug. En varias partes de América se usan las formas irregulares aniego, aniega, usadas ya en los primeros tiempos de la conquista, como que se hallan repetidas veces en Juan de Castellanos (R. 4. 3594, 5263), y no desconocidas antiguamente en la Península, como se echa de ver por los pasajes citados de la Crónica de P. Niño y de los Bocados de oro. No se hallan en los escritores clásicos y hoy se mirarian como incorrectas. El Diccionario marítimo dice aniega (s. v.), y no sabemos si esto sea peculiaridad del habla marinesca. Por otra parte es completa la analogía entre necat = aniega, secat = siega, negat = niega.

Ortogr. Antes de e se escribe gu : anegue, aneguéis.

ANEJO, A, ANEXO, A. adj. a. Unido á otra cosa con dependencia de ella. α) Con á. « No era lugar propio del mar --- sino lugar que la mar con la creciente le cubre de agua.

- 466 -

y con la menguante queda seco anejo á la otra tierra. > Comend. Griego, Lab. 160 (642). « Sé muy cierto que todas estas incomodidades son muy anejas al ejercicio de las armas. Cerv. Quij. 1. 15 (R. 1. 2841). Aunque es anejo al ser rico el ser honrado, más lo era él por la virtud que tenía que por la riqueza que alcanzaba. > Id. ib. 1. 51 (R. 1.396³). «Sabe Dios si quisiera llevar conmigo al señor D. Lorenzo, para enseñarle cómo se han de perdonar los sujetos, y supeditar y acocear los soberbios, virtudes anejas á la profesión que yo profeso. > Id. ib. 2. 18 (R. 1. 442°). « Parece que el ser pobre | Al ser hidalgo es anejo. » Id. La gran sultana, 3 (Com. 2. 101). « Todas estas cosas, con otras anejas á ellas, atormentan al malo en aquel tiempo. » Gran. Guia, 1. 24 (R. 6. 861). « Para que mediante ella [la oración] tengamos con-tinua memoria de nuestro padre, y andemos siempre en su presencia, y muchas veces pla-tiquemos con él; pues todo esto está anejo á la condición y obligación de los buenos hijos para con sus padres. » Id. ib. 2. 17, § 4 (R. 6. 154³). « Esta flaqueza es aneja à nuestra naturaleza. » Id. Orac. y consid. 2. 4, § 5 (R. 8. 130¹). « Así como está anejo al taner de la vihuela el templarla primero para esto, asi también está anejo al oficio de la oración estar el hombre templado y dispuesto para ella. » ld. ib. 3. 2, preámb. (R. 8. 1791). « No se compadece [la evidencia] con la escuridad que está aneja á la fe. » Id. Simb. 1. 3 (R. 6. 187²). « Es proprio de la virtud tener aneja á sí dificultad. » Id. ib. 4, diál. 6, § 1 (R. 6. 5601). Pues conoces la malignidad del mundo y que ese pesar es anejo á sus deleites, ¿ por que no vías eso antes que pecaras? > Estella, Van. del mundo, 1. 7 (Mist. 4. 15). « Ya que fuesen amigos de huir trabajos, habían de elegir los que tienen anejos à la perfecta virtud, por huir los que se siguen á la falta de ella. > Avila, Audi, 23 (Mist. 3.172). • No solamente quieren que tenga esta autoridad como aneja a la potestad real, pero también que establezca y ordene lo que han de predicar los predicadores. » Rivad. Cisma, 3. 15 (R. 60. 319³). ← Es tan anejo el ser desvergonzado | Al ser pobre, que piensan atrevidos | Todos los que lo son, que se les debe — > Lope, Las flores de don Juan, 2. 4 (R. 24. 418³). « Propondrélo à mi Consejo, | Y harélo luego elegir; | Y porque este cargo ha de ir, | Laura, a vuestra boda anejo, | Si Próspero os es odioso, | Y al español guardáis fe, | A un tiempo le llamaré | Yo general, vos esposo. ➤ Tirso, Palabras y plumas, 2. 11 (R. 5. 13³). ← Estos incómodos afanes | Anexos á mi suerte ocupan mucho | Mi atención distraída en otro biete. objeto. > T. lriarte, El huerfano de la China, 4. 1 (5. 244). Los demás [oficios] serán incompatibles con su cargo, así como lo son con las funciones á él anexas. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 1. 2 (R. 46. 1741). « En tanto que los tribunales de hacienda no resuelvan esta cuestión, usted no puede disponer de ninguno de los bienes anejos á la fianza. A. L. de Ayala, El tanto por ciento, 1.9(5.

55). — ∢ A los vocablos que son arábigos, ó tienen parte dello, es muy aneja la x. > Valdés, Diál. (Mayans, 70). — αα) Este compl. es convertible en dat. pron. mediando un verbo como ser, estar. « Con serle anejo à este género de vida la miseria y estrecheza, mostraba Carriazo ser un principe en sus obras... Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1831). « Las ventajas que proporcionaban al clero para dedicarse al estudio, y las inmunidades que le estaban anejas. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1. 6 (5. 21). — β) Con con (raro). « Esta fe que esta acompañada con la caridad, tiene también aneja consigo la obediencia de los mandamientos divinos. » Gran. Simb. 2. 2 (R. 6. 2881). « Librándole de la esclavonía del demonio y de la cárcel eterna del infierno y de todas las demás miserias que andan anejas con la culpa. > Puente, Med. 2. 2 (1. 259). — γ) Con un compl. recipr. « Las cuales [virtudes] están de tal manera entre sí anejas y subordinadas, que no se puede sustentar la una sin la otra. > Gran. Orac. y consid. 1.7,§ 1 (R. 8. 14¹). — δ) Omítese á veces el compl. por entenderse facilmente. « Todas ellas [las virtudes] tienen alguna dificultad aneja. » Gran. Guia, 2. 23 (R. 6. 1684). « Todos los pecados mortales por la parte que tienen anejo menosprecio de Dios y de sus santos mandamientos, tienen en su manera razón de crimen laesae maiestatis. > Id. Símb. 4, diál. 7 (R. 6.561). « El cabildo eclesiástico se compone actualmente de un obispo — de doce dignidades, con canongía anexa, dos personados y veintiséis canónigos. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50.189). — b) Tratándose de personas se dice de lo que es consiguiente á su condición ó empleo. Con á. « Estas dos habilidades, ó gracias por mejor decir, son anejas á los enamorados andantes. > Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 3071). Como todos los más eran caballeros, á quien son anejas las armas, le escuchaban de muy buena gana. > Id. ib. 1.37 (R. 1.360). « Yo os agradezco, señor caballero, el deseo que mostráis tener de favorecerme en mi gran cuita, bien así como caballero á quien es anejo y concerniente favorecer a los huérfanos y menesterosos. > Id. ib. 1. 46 (R. 1. 385¹). « No lloréis, mis buenas señoras, que todas estas desdichas son anejas à los que profesan lo que yo profeso. 1 d. 1b. 1. 47 (R. 1. 3871). « Según vuesa merced dice, más anejas son à los caballeros andantes las desgracias, que á sus escuderos. de la id. 2. 2 (R. 1. 408²). — e) Sustantivase en la forma anejo, significando Cosa ó porción anexa. « Tomada esta virtud [del ayuno] con todos sus anejos (que son todas las asperezas y maltratamientos de nuestro cuerpo), es una de las virtudes que nos hacen en gran manera semejantes á Cristo. » Gran. Orac. y consid. 3. 2. 1, § 7 (R. 8. 1832). « Todo el territorio está sembrado de casas de campo con anejos de tierras de corta extensión. > A. Galiano, Recuerdos, p. 486. — a) En especial, La igle-sia parroquial de un lugar por lo común pe-queño, aneja á la de otro pueblo en donde reside el párroco; ó la que en un mismo pueblo está sujeta á otra principal. Acad. *Dicc.*Per. anteel. *Siglo XV*: « Tengo de haber las dichas tierras por título de principado é mayorazgo, --- como cosa anexa é conexa á mi. » Docum. de 1444 (Esp. sugr. 39. 303). Anexo es á caridat | El buen querer. » Santill. p. 57. « Ya cesen vestros quexos, | Ca vestros dichos anexos | Non valen solo un cornado | Foradado. > Canc. de Baena, p. 150. — Siglo XIII : « Se alguno ha eglesia parochial, sierva en ella personalmiente en aquel oficio que demanda la eglesia, ó --- sea privado de ella, si no fuere á la razion ó á la dignidad annexa. > Conc. de León, año 1228 (Esp. sagr. 36. 221).

Etim. Lat. annexus, part. de annectere, juntar, unir, comp. de ad, a, que expresa aqui aproximación, contacto, y nectere, enla-

Pros. Rengifo pone juntos en la silva de consonantes annexa, quexa, aconseja, rimas que se hallan comprobadas por los pasajes del Canc. de Baena y de Tirso de Molina citados arriba; de suerte que con razón los editores modernos han puesto anejo al acomodar à la ortografia actual las obras de nuestros clásicos. El Dicc. Autor. en 1726 no advertía nada sobre la pronunciación (como lo hacía en axioma, por ejemplo) y en 1770 escribía aún anexo y no anexô; pero Terreros (1786) escribe anejo, y advierte que algunos pronuncian anexo, dándole á la x el sonido de cs. De suerte que esta pronunciación, que es hoy la más extendida cuando se usa como adj., data del siglo pasado y es hija de la reacción hacia la etimología que entonces empezó á verificarse.

ANEXA E. v. a) Unir ó agregar una cosa á otra con dependencia de ella (trans.). Se usa principalmente hablando de la agregación de una ciudad ó provincia á una nación, de una nación á otra, ó de un heneficio eclesióstica á otra ale la coquieta fue no por más siástico á otro. α) « La conquista fue no por más de por ganar aquel reino, y después anexarle al imperio romano. » Guev. Vida de M. Aurelio, 1. 22, fol. 28 (Dicc. Autor.²). « Habiendo Andrea Lipomano alcanzado de la Sede Apostólica facultad de anexar á un colegio de la Compañía su priorato de Padua. > Alcázar, Cron. de la Comp. de Jesús, 1, pl. 33 (Dicc. Autor.). — 22) Pas. Alcanzó de la reina doña Catalina --- que este monasterio de Ansede se anexase á Santo Domingo de Lisboa. Muñoz, Vida de Gran. 1. 10 (34). — β) Podría dudarse si en el pasaje siguiente con es régimen peculiar del verbo, ó, lo que parece más cierto, éste ha de tomarse en el sentido de Agregar como accesorio, y la prepen el de Junto con, como si dijera: Lo habia adquirido al tomar el hábito: « Toda la laceria del mundo estaba encerrada en éste; no sé si de su cosecha era, ó lo había anexado con el hábito de clerecía. » Mend. Lazar. 2. (R. 3. 811). — b) Referir, señalar ó arreglar una cosa de modo que corresponda á otra (raro). El año cuarto de Abdalla le señala también Isidoro como debe, anexándole al año 754 de Cristo. > Esp. sagr. 2, p. 63. — aa) Part. « Arreglaron el cómputo de los años del Senor con el principio de los años civiles, y así quedó todo anexado al primero de enero. >

Esp. sagr. 2, p. 3.

Per.anteel. Siglo XV: «Unió é anejó á su calongia el dicho priorazgo. » Docum. de 1497 (Esp. sagr. 23. 228). « Y desde agora apropriamos, annexamos é imponemos el dicho tributo á los tales heredamientos y bienes, y en ellos, y sobre ellos. > Orden. reales, 5. 9.

Etim. Lat. bajo annexare. Véase ANEJO.

ANGOSTO, A. adj. 1. a) Estrecho, reducido. « Si queréis, yo veo por donde atravesemos más aína sin nos mojar, porque se estrecha allí mucho [el arroyo], y saltando pasaremos á pie enjuto --- y díjele: tío, éste Mend. Lazar. 1 (R. 3. 81'). « Es imposible que la serpiente despida de si el pellejo antiguo, sino entrando por agujero angosto. > Gran. Esc. espir. 27 (R. 11. 3641). « Claro es que el afeite, ya que haga engaño en la color, pero no puede en las figuras poner enmienda; que ni ensancha la frente angosta, ni los ojos pequeños los engrandece, ni corrige la boca desbaratada. León, *Perf. cas.* 13 (R. 37. 230²). Camás se puso la capilla, por grandes soles y aguas que hiciese, ni cosa en los pies, ni vestido, sino un hábito de sayal, sin nin-guna otra cosa sobre las carnes, y éste tan angosto como se podía sufrir. » Sta. Ter. Vida, 27 (R. 53. 841). C Por una angosta puerta que alli habia | Solo y sin lanza a combatir salia. > Erc. Arauc. 19 (R. 17. 74). « Yo entonces, por poder mejor librarme, | En una casa angosta retiréme. > Lope, Los locos de Valencia, 1. 1 (R. 24. 1143). — α) Adverbialmente. « Ni Musa 6, son. 18 (R. 69. 1314). — b) Met. c ¡ Qué angosta es la puerta, y qué estrecho el camino que lleva á la vida; y pocos son los que atinan con él! > Scío, S. Mat. 7. 14. « Inclinado de mi estrella, voy por la angosta senda de la caballería andante, por cuyo ejercicio desprecio la hacienda, pero no la honra. > Cerv. Quij. 2. 32 (R. 1. 4712). — « Siendo à su grandeza | Palacio angosto la región del cielo, | Quiso alojarse ufano | En solo un simple corazón humano. > Jáur. liras Espiritu abrasado (R. 42. 1312).

3. Met. a) Ajustado, estricto. — Con de. Angosto de conciencia. » Salvá, Gram. — b) Mezquino, poco noble ó magnánimo. 🕻 ¿ Qué cosa es hacer mercedes à gentes de poco saber y de pecho angosto, que, porque exceden á lo que ellos hicieran, ponen en duda si se las hacen? > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1721). No tiene Dios tan angosto corazón como los hombres tenemos. Id. ib. 2, Brazo (R. 37. 1152). — e) Escaso (ant.). « Imaginasle tú la bolsa angosta, | O por ser muy avaro, 6 por ser pobre, | Personas de que huyes por la posta. > L. Argens. sát. Muy bien se muestra (R. 42. 2711).

Per. anteel. (Nótense estas acepciones : α) Angostura; β) Apuro, estrechura. En los dos

ejemplos siguientes que trae el Dicc. Autor.2 para comprobar las acepciones Escaso y Triste, angustioso, trabajoso, éstas son latinismos personales ó aislados : « Y puso la tal violencia al pueblo romano en cuidado de angosto mantenimiento. » A. de Palencia, Varones ilustres, Pompeyo. « No hay cosa de mayor calamidad que refrescar las llagas viejas, y las cosas angostas, y los infelices tiempos. > Garibay, Hist. Esp. 1. 8.) Siglo XV : «El paso era muy angosto, que non podia ir salvo un ome ante otro. > Gonz. Clav. p. 87. « La qual vestidura [de Jesucristo] era forrada de un dimite colorado, que es como cendal, é la manga era angostilla de las que se abrochan, y era fendida fasta el codo. > ld. p. 65. « En la entrada del puerto es angosto, é de dentro más ancho, y es cerrado todo en derredor de altas sierras. Id. p. 30. — Siglo XIV: « Et es la vocería desde el angosto del arroyo de los Sanctos por la ladera fasta en la senda que sale de la casa de la Huerta del Escalzo para las Salinas de Val Tablada. » Mont. Alf. XI, 3. 14 (Bibl. ven. 2. 202). « Suelen decir, que el can con grand angosto, | E con rabia de la muerte á su duenno traba el rostro. > Arc. de Hita, 1676 (R. 57. 281⁴). « Las encivas bermejas, los dientes agudillos, | Los labros de la boca vermejos, angostillos. > Id. 424 (R. 57. 240²). — Siglo XIII: « El fierro yaze fondo en auiesso lugar, La llaga es angosta, non lo podré tirar. » Alex. 2089 (R. 57. 2112). « Las sierras eran altas, e las cuestas enfiestas, | Las carreras angostas, las posadas auiessas. > 1b. 796 (R. 57. 1721). • Maguer era la casa angosta e poquiella, | De precioso tesoro estaba bien pleniella. > Berc. S. Mill. 107 (R. 57. 68⁴). Desamparó el mundo Oria toca negrada, | En un rencon angosto entró emparedada. > Id. S. Oria, 21 (R. 57. 138²). « Las gentes de revuelta revolvien las obradas, | Façien las cortas luengas e las angostas ladas. > Id. Duelo, 157 (R. 57. 136¹). « La tierra es angosta e sobeiana de mala. » Cid, 838 (R. 57. 11²).

Etim. Port., it. angusto: del lat. angustus formado del nombre abstracto angor (ó de un inusitado angus) mediante el sufijo tus, lo mismo onustus, venustus, robustus, honestus (Bopp, Gramm. comp. §§ 824, 934). La raiz ang, estrechar, apretar, se halla muy extendida en las lenguas indoeuropeas, tanto en el sentido propio como en el figurado : lat. ango, apretar, ahogar, angustiar; gr. έγχω, estrechar, angustiar; sans. anhus, angosto; gót .aggvus, angosto, aggvja, estrechar; ant. al. angust, angustia (hoy angst, y eng, angosto); ant. escl. onza, lazo (en ruso uza), onzuku, angosto; lit. anksztas, angosto; ant. irl. ocht, angustia. (Curtius, Griech. Etym. 190).

ANMELANTE. adj. a) Que anhela ó respira con dificultad. Casi toda la plaza estaba ocupada de acémilas cargadas dellos [de libros]; y algunas, aunque traían uno solo, llegaban sudadas y anhelantes: tal es el peso de una carga de necedades, insufrible aun à los lomos de un mulo. > Saav. Rep. (R. 25. 3951). « El segador anhelante | En ti en la

siesta abrasada | Llamó al sueño, que en sus brazos | Calmó su congoja amarga. Mel. rom. 3 (R. 63. 1333). «Llamas de nuevo | Con medidos compases | Al fugaz cefirillo | A ta seno anhelante. » Id. oda 42, El abanico (R. 63. 1033). — **b**) Ansioso. « Si corres como Daine, y mis fortunas | Corren también à su esperanza vana | En seguirte anhelantes y importunas, | ¿ Cuándo serás laurel, dulce tirana? » Lope, Rimas de Burg. son. 22 (Obr. suett. 19. 22). « Mi espiritu anhelante | Te sigue al ecuador, te halla en el polo. Duint. Poes. Al mar (R. 19. 201). CYa tras el bien perdido | Vaga anhelante y con dolor suspira. > Id. ib. A Luisa Todi (R. 19.62). - 2) Con de, para expresar el objeto del ansia o deseo. Los árabes, anhelantes de sombra y de bebida, habian fantaseado su paraiso como un lugar de delicias lleno de frescura y de fuentes murmuradoras. » Valera, Poes. y arte de los árabes, 3, p. 34.

Etim. Lat. anhelantem, anhelans, part.

de anhelare, anhelar. Esta voz parece introducida por los culteranos; después de visto el pasaje siguiente de Góngora, léase Morelo, El lindo don Diego, 2. 8 (R. 39. 361): A media rienda en tanto el anhelante | Caballo, que el ardiente sudor niega, | En cuantas le densó nieblas su aliento | A los indignos de ser muros llega | Céspedes. > Góng. Soled. ? (R. 32. 4774).

ANMELAB. v. 1. a) Respirar con dificultad. α) Intrans. « A la mañana volvía al hato sin haber hallado lobo ni rastro dél, anhelando, cansado, hecho pedazos y los pies abiertos de los garranchos. > Cerv. Col. (R. 1. 229). « No ha muchas horas que, viniendo yo en compañía desta pastora, le hallamos en la fuente de las Pizarras, tendido en el suelo, cubierto el rostro de sudor frio, y anhelando el pecho con una extraña priesa. > ld. Gal.5 (R. 1. 792). CDijo | Con desmayado aliento, Con voz turbada, y anhelar prolijo --- 1d. El laberinto de amor, 2 (Com. 2. 152). (Faltábale ya casi la respiración: estaba anhelando con la muerte, y el alma a las puertas para salirse. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 10 (510). « Como en la Libia con el tigre el pardo | Luchan, anhelan, sudan y forcejan, Se traban y se muerden y se enlazan, Asi los dos se aprietan y se abrazan. » Lope, Angel. 6 (Obr. suelt. 2. 83). « Como los galgos que la lengua estiran, | Y con la fuerza del cansancio anhelan. » Villav. Mosq. 11 (R. 17. 6182). « Gimen, sudan, anhelan. » Valb. Bern. 20 (R. 17. 3512). « Andaba suelto y despuntanda al hana! Un lorano caballo —— | En los tando el heno | Un lozano caballo --- | En los pies remendado y en la frente, | Ojos fogosos, anhelar valiente. • Id. ib. 7 (R. 17. 210³). « Cuya garganta, aunque escarchada de oro, | Llamas lanzaba en anhelar sonoro. > ld. ib. 18 (R. 17. 3311). « Ya, por los vientos sublimado, anhela, | Entreabiertas las fauces devorantes. Lista, Poes. sagr. 6 (R. 67. 277). - β) Trans. Se usa à la manera de respirar por Lanzar ó expeler con el aliento. Ocurre en estilo culterano. « Abrazáronse pues los dos,

y luégo | Humo anhelando el que no suda fuego, | De recíprocos nudos impedidos | Cual duros olmos de implicantes vides, | Hiedra el uno es tenaz del otro muro. » Góng. Soled. 1 (R. 32. 470¹). « El caballo mejor que tiena apresta --- | Anhela fuego cuando nieve vierte | En copos de la espuma. » Quev. Nec. de Orl. 2 (R. 69. 293²). « Su clamor truena, su mirar fulmina, | Rayos de Apolo bebe, fuego anhela. » Jáur. Fars. 9 (Fern. 7. 251). — b) Tratándose de la pronunciación, Aspirar (intrans.) (raro). « Acordé de hacerme discípulo de uno de aquellos hermanos que vivían en el desierto, que, siendo hebreo, se había convertido á la fe, para que --- deprendiese el alfabeto hebreo, y estuviese pensando en las palabras que se habían de pronunciar anhelando y rechinando. » Sig. Vida de S. Jer. 3. 4 (196)

ciar anhelando y rechinando. » Sig. Vida de S. Jer. 3. 1 (126).

Met. Tomándose la respiración fatigosa como signo del empeño y ansia con que se va en pos de alguna cosa, Desear con ansia. . Intrans. α) Con tras, como si se corriese en seguimiento de alguna cosa (raro).

Sabed que aqueste cáliz de dulzura, | Tras el que anhela el corazón sediento, | A fuerza de amarguras y martirios | Está va en mi interior vuelto en veneno. > Quint. *Pelayo*, 1. 2 (R. 19. 59⁴). Anhela tras el plácido sosiego. M. de la Rosa, *Poes. fragm. de un poema*, 4 (1. 66). — β) Con *por*, que representa el objeto que se desea como causa del ansia. No menores fueron las otras [batallas que en su provincia (digo en Egipto) ven-cieron otros bienaventurados, así hombres como mujeres, niños y viejos, despreciando la vida presente por la fe de la eternidad, y anhelando por la gloria verdadera que en ver à Jesucristo consiste. Fran. Simb. 2. 18, § 1 (R. 6. 3292). (No hay para qué yo os exhorte à correr tras aquella bienaventurada y eterna corona que os está aparejada, y anhelar por ella, aunque sea padeciendo todos los tormentos y penas que el mundo os puede dar. » Rivad. Cisma, 1. 32 (R. 60. 216²). « Anhelemos por aquel que siempre es uno y el mismo, y no se muda con ninguna mudanza de tiempo. > Id. Trib. 1. 13 (R. 60. 3841). « Alli está Adán, de su gentil denuedo | Y su noble persona envanecido, | Con su bella mujer gozoso y ledo | Por el trono anhelando más subido. > Hojeda, Crist. 1 (R. 17. 4074). « Al de Pompeyo ó al cesáreo bando | Se inclinará el que más atento lea, | Con alborozo trémulo anhelando | Por el fin ya que la intención desea. » Jáur. Fars. 13 (Fern. 8. 14). « Con las treguas están llenos | Sus pechos de iras y sañas, | Anhelando por hazañas. » Cald. La puente de Mantible, 1. 5 (R. 7. 207²). « Si él es grato á tus ojos, | Cuanto tú á los suyos linda, | Por más que anhelar no tienes, | Lastimada casadilla. » Mel. rom. 28 (R. 63. 147¹). « No anhelabar por accalumas ni cacao. » No anhelaban por oro, plumas ni cacao. Duint. Las Casas (R. 19. 457¹). Influyeron noble y generosamente, sacrificando toda mira y toda pasión particular al grande objeto por el que anhelaban. Id. Cartas a L. Holland, 2 (R. 19. 544). Algunos siglos después, si

bien se habían corregido mucho los abusos, todavía eran de consideración, bastando para convencernos de esta verdad los lamentos de los varones respetables que anhelaban por la reforma. > Balmes, Protest. 2 (1. 29). — $\alpha \alpha$) Con infin. α Por qué pues, oh avariento, anhelas por tener lo que las cosas más despreannelas por tener 10 que las cosas mas uespre-ciadas del mundo te pueden con razón pedir? » Quev. Peste 4 (R. 48. 1354). « De aquí nace el buscar pretextos y títulos aparentes para despojar al vecino y aun al más amigo, anhe-lando siempre por ampliar los estados. » Saav. Emp. 41 (R. 25. 1044). « Como emana-ron de la eterna sabiduría de Dios, anhelan por parecerse à su Criador en aquello que por parecerse á su Criador en aquello que solamente es propio de su divinidad. > Id. Rep. (R. 25. 4011). • Don Francisco de Velasco, | Herido entre furia tanta | Anhelaba por entrar. Mto. De fuera vendrá... 1. 2 (R. 39. 58³). « Si es amor, | Fácil está de advertir, | Porque es una ardiente llama, | Porque es un rayo sutil, | Que en lo más rebelde siempre | Va anhelando por herir. > Cald. La puente de Mantible, 1.2 (R. 7. 2061). « Los dos anhelaban por tener en su gobernación la capital del Perú. » Quint. Pizarro (R. 19. 3421). « El rey, por otra parte, cansado de ser juguete de aquel tropel de ambiciosos, anhelaba por salir de la opresión en que le tenían. > ld. D. Alv. de Luna (R. 19. 3784). Anhela por salir de tan violento estado. > M. de la Rosa, Anot. a la Poet. 5. 15 (1. 237). « Anhelan Anot. a ta Poet. 5. 15 (1. 251). « Annelan éstos por besar la planta | De su reina infeliz. » Gallego, eleg. 3 (R. 67. 4024). « Prudente anhela | Por ceñir à su suerte sus deseos. » Id. Comp. varias (R. 67. 4262). — ββ) Con una prop. subj. « ¿ Quién es el que amando | No anhela por que le amen? » Quint. Obr. inéd. p. 12. — γ) Con para, que representa la cosa deseada como objeto del afán ó ansia (raro). «Ha alumbrado y despertado [el Señor] algunas almas devotas para que á menudo comulguen, y esforzadas con la gracia y virtud de este misterioso bocado, resistan á sus gustos y apetitos, y se abracen con los ejercicios de oración virtud, y anhelen para la vida eterna. > Rivad. Flos SS. Smo. Sacr. (Vida de Cristo, 373). « Es cosa milagrosa --- [que] sin ninguna esperanza de premio, antes con certidumbre de perder sus bienes y de pasar peligros, afrentas y muertes, con tan encendida devoción y desco anhelen para el sacerdocio. » Id. Cisma, 2. 29 (R. 60. 264). — 8) Con a, que representa la cosa deseada como objeto á que uno se encamina con afán. « Dáme gracia para sufrir pacientemente las miserias deste destierro, y para anhelar siempre à la celestial Bethlehem. > Gran. Mem. vida crist. 5. 7, orac. 2 à Ntra. Sra. (R. 8. 3241). « Con mucha razón debe anhelar todo hombre à la prifacación de la vida consistent. perfección de la vida espiritual. > Id. ib. 7. 1. 1, § 1 (R. 8. 379³. Así el mismo repetidas veces). « Si yo quiero verá Cristo con la vista de la contemplación y conocer sus misterios con luz celestial, he de procurar subir al monte de la vida perfecta y anhelar à la cumbre de la caridad y unión fraterna. > Puente, Med. 5. 14 (3. 76). « Muy enfermos son de aqueste

achaque de soberbia los que mandan y los que pueden sobre todos, porque tienen aquella grandeza que la soberbia quiere, y à que anhela y hace anhelar. > Quev. Peste 3 (R. 48. 125¹). • No tiene más parte en el reino de Cristo el más noble ni el más honrado y más rico y abundante de los bienes temporales, sino el que con más ansia sube con Cristo al cielo y anhela á la bienaventuranza. > Rivad. Flos SS. Ascens. (Vida de Cristo, 268). « Todos los males y molestias de esta vida nos deben ser motivos y estímulos para desear la otra, y anhelar á ella como á puerto seguro. > ld. ib. Todos los Santos (Vida de la Virgen, 375). «Anhelan á la eminencia de las letras.» Muñoz, Vida de Gran. 1. 4 (9). «Basta, oh señor, que anhele mi esperanza Al favor tuyo. > Jaur. Fars. 1 (Fern. 7. 3). No anhelo à minas, ni codicio erarios. D. Argens. son. Ya, Mercurio, no es bien (R. 42. 3284). A la fuente anheló de eterna vida | Con sed el alma, y quebrantar pretende ¡ La carcel donde gime detenida. > B. Argens. trad. del himno Ad perennis vitae fontem (R. 42. 329²). « Si son desas tempestades | Causa las dificultades Opuestas à nuestro intento, Vuestra soy, cobrad aliento; Al puerto anhelad seguro. Alarcón, Los empeños de un engaño, 2. 4 (R. 20. 2553). « Ya el mar se lleva lejos las riquezas | A que anhelaba Pigmalión avaro. > T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 41). — αα) Con infin. Emplea tu consideración en los furiosos que en su contorno anhelan á sacarle de sus manos el caudal de su poder. > Quev. Fant. 3 (R. 48. 152^2). — $\beta\beta$) Con un pred. (raro). • Que las malas compañías | Te volverán los cantares | En lágrimas y pesares, | Por más que á sirena anhelas. » Quev. Musa 5, letr. lir. 2 $(R. 69. 97^2)$. — **b)** Trans. Aparece la cosa deseada como acus. a) « Creen que alguna vez pueden ser dichosos, mas nunca pueden lle-gar á serlo. De aquí se origina el aborrecer la quietud, desear el movimiento, cansarse de lo presente y anhelar lo futuro. » Quev. Rómu-lo (R. 23. 118²). « El bien que anhelé | De ser tuya he conseguido. > Tirso, La villana de la Sagra, 3. 24 (R. 5. 3263). « Y tú, si vida anhelas descansada, Acomódate al trato humilde y llano. B. Argens. sát. ¿ Esos consejos das (R. 42. 3012). « Las guerras hoy, que recelaba, anhela. » Jáur. Fars. 9 (Fern. 7. 243). « El hombre anhela novedades. » T. Iriarte, Mus. 3 (1. 212). « Habéis de saber que vuestro espíritu jamás se contentará con el recuento y clasificación de los seres, sino que suspirará principalmente por conocer sus propiedades. El hombre no puede anhelarlos sin también anhelar su conocimiento. » Jovell. Orac. sobre el est. de las cienc. nat. (R. 46. 3382). « Vos sabéis cuánto anhelan el momento De sacudir un yugo intolerable. » Id. *Pelayo*, 2. 1 (R. 46. 57²). « Oro no les daban, porque los castellanos, según las juiciosas disposiciones de su capitán, ni lo pedían ni lo tomaban, ni mostraban anhelarlo. » Quint. Pizarro (R. 19. 3104). « De ahí es que la nación entera anheló cón tanto ahinco la apertura de los Estados Generales. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 6 (5. 67). « Yo no anhelo | Más que la dicha y el amor de Roma. > V. de la Vega La muerte de Cesar, 3. 10 (362). — az) Pas. « Los recuerdos dulces de la patria | Lejos del propio hogar se fortifican; | Que en ella es todo eterno imaginamos, | Y la vuelta se anhela y se suspira. » A. Saav. Moro expos. 6 (2. 220). — ββ) Part. « No desatendía medio alguno para llevar á cabo la anhelada reforma. » M. de la Rosa, Com. esp. 5 (2. 223). « El tibio amante por la vez primera | Su anhelada venida retardaba. » Id. Fragm. de un poema, 3 (1. 62). « Mi solo dulce amor, Corina hermosa, | Anhelada mitad del alma mia. > Gallego, son. 10 (R. 67. 4142). « A paso lento | Vaga, y espera la anhelada noche, | Que nunca tanto reiardara el vuelo. » A. Saav. Moro expós. 2 (2. 68). — β) Con infin. « Tù quieres ser todo cuerpo, y tu cuerpo anhela ser alma. » Quev. Provid. de Dios (R. 48. 1721). « Subir anhela Al propio honor que el émulo pretende. > Jaur. canc. Util y cierto amigo (R. 42. 111º). « Desesperados anhelaban ya volverse á Panamá. » Quint. Pizarro (R. 19. 3031). « El que anhela ostentar variedad suma, | En el bosque delfines y en las olas | Pintara jabalíes. > M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. (1. 270). « Mas ¿cómo, gran Jehová, tu alteza anhela | Engrandecer el hombre dignamente, | Si el querubin del sol su rostro vela | Ante tu rostro ar-diente? » Lista, Poes. lir. prof. 13 (R. 67. 292'). $-\gamma$) Omitido el acus. Así coronó la Junta Central las funciones de su augusto ministerio, salvando á la patria de la horrible anarquía en que sus enemigos internos la tenían envuelta, y si pesarosa de no haber tenido la gloria de resignar su autoridad en manos de los augustos representantes de la nación, como había tan ardientemente anhelado, al menos muy consolada con añadir este último sacrificio á los demás que había hecho en su servicio y obsequio. > Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 5602).

Por. anteel. Siglo XV: « Virginal templo

Per. anteel. Siglo XV: « Virginal templo do el Verbo divino | Vistió la forma de humanal librea, | A quen anhela todo amor beni-

no. > Santill. p. 292.

Ettm. Lat. anhelare, comp. de an, prefijo que existe en osco y úmbrico con el sentido del gr. avá, hacia arriba, y halare, soplar. (Curtius, Griech. Etym. 307).

Comstr. Intrans.: en general. — Trans.: 1, a, β ; 2, b. — Part: 2, b, a, $a\alpha$. — Con \dot{a} : 2, a, δ . — Para: 2, a, γ . — Por: 2, a, β . — Tras: 2, a, α . — Con \dot{a} y un pred.: 2, a, δ , $\beta\beta$.

ANMELO. s. m. a) Aunque derivado de anhelar, no ha conservado el sentido propio correspondiente à la significación primitiva de este verbo: Respirar con dificultad; à lo menos si se le da este valor en el pasaje siguiente, habrá de convenirse en que està inficionado de gongorismo: « Oyelos César con suspensa, atenta | Inquietud y silencio de recelo; | Pero, excitada al fin su llama lenta, | Ya exhala guerras con ferviente anhelo. » Jáur. Fars. 1 (Fern. 7. 24). — ») Hoy no tiene sino

la acepción met. de Deseo vehemente. a) Absol. « Si el éxito no corresponde á mis anhelos, no pretendo se atribuya enteramente á la inferioridad de nuestra lengua respecto de la latina, sino en gran parte à la inferioridad de mi talento respecto del de Virgilio. > T. Iriarte, Encida, prol. (3. xvi). « Loco de contento el duque de Guisa con ver tan cercano el objeto de sus anhelos --- daba incautamente una inconsiderada publicidad à todas las negocia-ciones. » A. Saav. Masan. 2. 19 (5. 257). — β) Con de, para expresar el objeto del deseo. « Ni el amor de la vida ni el temor de la muerte podrán separarnos del deseo y anhelo de servirle. > Scío, S. Pablo, Cor. 2. 5, nota. « Manifestaron por una parte su laudable anhelo de ver el arte en toda su porfección, y por otra su corta inteligencia para indicar á los que le practican los medios de lograrlo. » Mor. La mojigata, advert. (R. 2. 392). « No queria que se le disminuyese la gente con que contaba, por el anhelo de ir al descubrimiento del Perú. > Quint. Pizarro (R. 19. 3042). ¿En qué mercado hallarían el ingenio, el talento, el buen gusto, el anhelo de sobresalir ld. Disc. en la Univers. Central (R. 19.1961). « No debe el poeta, por el anhelo de causar impresión más viva, sacar á vista del público lo que deba ocultársele sagazmente. > M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 17 (1. 302). En larguísimo espacio no se pudo saber con certeza lo que había acontecido; tanto era el anhelo, el afan de enterarse de aquel suceso. De ld. H. P. del Pulgar (4.31) « Creció pues, y era natural que creciese su anhelo de abatir la altivez de la Gran Bretaña. » Id. Esp. del siglo, 8. 12 (6.378). CEmpezaron á notarse síntomas de indignación y anhelo de prevenir el peligro. A. Saav. Masan. 2. 3 (5. 171). — γ) Con por, reapareciendo el concepto de ansiedad que motiva en el verbo el mismo régimen. Ordinariamente no se usa sino para evitar la concurrencia de dos complementos formados con de. c Las Cortes alli, deseosas de contribuir por su parte al grande anhelo de su principe por la continuación de la guerra, le otorgaron cuarenta y cinco cuentos de maravedises para la campaña siguiente. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 403⁴). « ¿Cómo pues podrá creerse que, á pesar de tanto anhelo por mejorar la suerte de los estados --- no se haya desentrañado suficientemente cuál es el carácter peculiar del siglo en que vivimos? > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1. 1 (5. 8). « No es por lo tanto extraño que de resultas de aquella intempestiva amenaza, se avivase el anhelo de Bonaparte por enseñorearse de España. De ld. ib. 8. 14 (6. 403). La junta se esmeró en agasajarle y darle pruebus de su constante anhelo por estrechar los vinculos de alianza y amistad con su Majestad Británica. > Toreno, Hist. 3 (R. 64. 612). « El anhelo de la parte más granada de la población por paz y reposo estable y duradero. » A. Saav. Masan. 1. **19 (5. 145**).

Eum. Derivado de ankelar.

ANHELOSO, A. adj. a). Dicese de la res-

piración frecuente y fatigosa. « Y cesado | Habían ya el sudor y el anheloso | Respirar. » Hermosilla, II. 15 (2. 86). — a) Se dice en general de lo que se hace con afán ó congoja. « Pues con vuelo anheloso | Cortando el aura leve | En su busca partiera. > Mel. Anacr. La paloma de Filis, 13 (R. 63. 1132). — b) Que respira con dificultad, con sobrealiento. « Y vio también tendido en la llanura | A Héctor, de sus amigos rodeado, | Exanime, sin fuerzas, sin sentido, | Anheloso, y vertiendo por la boca | Purpúrea sangre. > Hormosilla, Il. 15 (2. 75). Así que dijimos quiénes éramos, se apresuró á conducirnos á una ancha y mansa escalera, precediéndonos anheloso para dar aviso al prelado. > A. Saav. Viaje á Pesto (5. 325). — e) Met. Ansioso. « La desesperación á la esperanza | Sucederá en sus pechos anhelosos. » Arriaza, Cantos lir. 4 (R. 67. 95°). — α) Con de, para expresar el objeto del ansia. « Cada interjección vale por toda una oración completa, no siendo, como no son en realidad, sino rápidas exclama-ciones y desahogos del ánimo conmovido por una pasión ó afecto, y necesitado ó anheloso de manifestarlos. » Acad. Gram. p. 346 (1880). « Anheloso de remedio consultó sus temores con Francisco Patti. > A. Saav. Masan. 2. 18 (5. 254). Formó índice de ellos el doctor Juan Pérez de Montalbán, anheloso de henchir de noticias su Para todos, libro de varia lección, el más descosido y entretenido que puede imaginarse. » L. Fernández-Guerra (R. 39. v). β) Con por, que representa la causa de la ansiedad. El espectador, anheloso por ver el fin del gobierno de doña María, y la manera como se desenvuelve de los traidores que la persiguen, no repara en el tiempo que para ello emplea. > A. Durán (R. 5. 7192)

Etam. Deriv. de anhelo. No aparece todavía en el Dicc. Autor. ni en Terreros.

ANIDAR. v. 1. a) Hacer nido las aves ó vivir en él (intrans.). Con de agudísima vista las águilas, y así, aunque aniden en alto, descubren bien de allí la presa y se abaten á ella. León, Expos. de Job, 39. 32 (R. 37. 479^a). De allí se viste el bosque y la arboleda, | Y el cedro soberano, | Adonde anida el ave, adonde enreda | Su cámara el milano. Id. Poes. 3, salmo 103 (R. 37. 55¹). La águila anidó sobre una encina. Saman. Fáb. 1. 20 (R. 61. 362¹). — a) Met. Andar anidando (fam.): dícese de las mujeres cuando están cercanas al parto. — b) Met. Morar. Dícese más comúnmente de las cosas inanimadas. a) Esle tan fácil á mi corta suerte | Ver con la amarga muerte | Junta la dulce vida, | Y estar su mal á do su bien anida, | Que entre contrarios veo | Que mengua la esperanza, y no el deseo. Cerv. Gal. 2 (R. 1. 23¹). No es tan dulce al cansado caminante, | Si la ercinia montaña | Venció, ó el hielo de la cumbre alpina, | Complacido vagar por los pensiles | Del sosegado Po, como á tu Anfriso, | Del crimen fatigado y de los hombres, | Hallar en tu alma pura | El no violado é inocente asilo | Do anidan la virtud y la ter-

nura. » Lista, Poes. filos. 3 (R. 67. 3044). — 3) Con en, para expresar lo que se mira como morada. « Anidará en ti toda la hermosura, | Y vestirás tesoro.» León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 1612). « El deseo | Del bien de los demás ¿ por qué no anida | En el humano corazón? » Lista, Poes. filos. 19 (R. 67. 3114). « Dios no permite | Que en el corazón culpado | La felicidad anide. » Núñez de Arce, Deudas de la honra, 1. 1 (6). — « Ella, negada al reposo, | Por su ausencia querellosa, | Sólo en lágrimas reposa, | Sólo en suspiros anida. » Góng. letr. 67 (R. 32. 5053).

s. a) Acoger como en un nido (trans.) · Queréis ser como el labrador que crió la vibora serpiente en el seno todo el invierno, y por merced del cielo, cuando llegó el verano, donde ella pudiera aprovecharse de su ponzoña, no la halló, porque se había ido; el cual, sin agradecer esta merced al cielo, quiso irla á buscar, y volverla á anidar en su casa y en su seno. > Cerv. Pers. 3. 7 (R. 1. 6371) « Tú puedes, si te olvidas de tus hechos | Y de tu condición tan desabrida, | Hacer alegres tálamos y lechos | Do el yugo conyugal à dos anida. > ld. Gal. 3 (R. 1.40²). « A quien sus flores le anida | El Tajo glorioso. » Góng. déc. No os diremos como al Cid (R. 32.482²). b) Refl. Acogerse en el nido. a) Tratandose de las aves. « Extendiendo [el cedro] su sombra, se anidaron | Las aves que sustenta el grande cielo. » Herr. 2, canc. 6 (R. 32. 319²). — αα) Con en. « No sufrió dos cabezas un gobierno, ni se anidaron bien dos pájaros juntos en un agujero. > Alemán, *Guzmán*, 2. 3. 5 (R. 3. 3452). Vo ronco y tú sereno despertemos | Cuantos en nuestra orilla cisnes graves | Sus blancas plumas bañan y se anidan. > Góng. son. 45 (R. 32. 432²). — β) Met. Tratándose de personas, Acogerse como en un nido. « Mirábalo --- | Solicitar los balcones | Donde se anida su bien. > Góng. rom. 2 (R. 32. 506'). — γ) Met. Tratandose de cosas inmateriales. « El amor propio, do quiera que se anide, trata de clasificarse y distinguirse. > Jovell. Trat. de enseñ. (R. 46. 2341). « Candido seno, donde Amor se anida, | Disculpa de mi ciego desvario. > Mor. Poes. suelt. (R. 2. - αα) Con *en.* ∢ Aunque va tan de caida | Mi dichosa nueva andanza, | En ella este bien se anida : | Que quien llevó la esperanza | Llevará presto la vida. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 123). « Blanca gentil, en cuyo blanco pecho | El contento de amor se anida y cierra. > Id. Gal. 3 (R. 1.32⁴). « Tengo amor, y sé que no me engaño; | Pero no sé en qué parte en mí se anida. » Herr. 2, eleg. 5 (R. 32. 311⁴). « En ti se encierra y anida | Todo el bien que tiene el cielo. Lope, La viuda valenciana, 1. 1 (R. 24.69²). Ni en pechos duros el placer se anida. Gallego, comp. var. (R. 67. 4191). « Llora, Fileno, llora; este consuelo | Schaló ya el destino á la amargura | Cuando en un tierno corazón se anida. » Quint. Pocs. A Fileno (R. 19. 152). c ; Son tan pocos los felices pechos | En que se anida la virtud! » ld. Poes. En la muerte de un amigo (R. 19. 292). Etim. Comp. de á y nido.

ANSMAR. v. A. a) Infundir alma ó vida (trans.). a) c Yo luégo, | Porque cobre el quebradizo | Barro en su materia forma, | Te daré el vital suspiro | Que hiriendo en su faz le anime. > Cald. auto La vida es sueño (4. 14). « ¡ Nunca en nube de gualda | Listada de carmin, | Liberal ella en dar, | Avaro yo en pedir, Me alentara à que hurtase --- Aquel luciente, bello, | Encendido rubi, | Que ofrecido en tu mano, | Te animó! > ld. La estatua de Prometeo, 3.4 (R. 12. 7141). « Del vulgo de vivientes | Para animar al hombre que formara, | Es fama que tomara | Prometeo atributos diferentes.) J. Burgos, trad. de Hor. od. 1. 16. c El ánima está inmersa y embebida en el cuerpo, y entiende en animar y vivificar el cuerpo en quien aposenta. Y como su virtud sea finita, no está tan viva ni tan cendrada cuando está arraigada en el cuerpo, como cuando está fuera dél. Porque entonces no se emplea en animar ni dar vida á cuerpo mortal --- Luego siguese que cuando menos entiende, es en el cuerpo, así porque se emplea en animalle, como porque entiende con ayuda de los cinco sentidos. > Venegas, Agonia, 3. 1 (Mist. 3. 45, 46). C. No adviertes que quedarás | Sin el alma que te anima, | Si dejo caerte encima | Una manopla no más? > G. de Castro. Las mocedades del Cid, 1º pte. 3 (R. 43. 2564). C Pues ; qué le falta á mi dueño? | — Lo que á una imagen de leño : | Espíritu que le anime. > Tirso, La Huerta de Juan Fernandez, 3. 1 (R. 5. 6442). — az) Refl. Cobrar vida. C Buscan su voz y su terneza aprenden | Los troncos yertos, los peñascos graves; | Las corrientes al métrico lenguaje | Se impelen con retrógrado viaje, | Su inmensa actividad reconocida, | Asunto ya de prodigioso espanto; | Pues los objetos sin sentido ó vida | Se animan al impulso de su canto. » Jáur. Orfeo, 1 (Fern. 8. 259). — β) Absol. c Lo que anima, que es el alma, es inmortal; el que fue animado, que es el cuerpo, se desata y derrama, no se aniquila. > Quev. Fant. 1 (R. 48. 1394). « En estos arrobamientos parece no anima el alma en el cuerpo, y ansí se siente muy sen-tido faltar del el calor natural. » Sta. Ter. Vida, 20 (R. 53. 641). CTiene este tal amor gran fuerza para tiranizar el corazón, y llevarlo á lo que quiere, y hacerlo estar fijo en la cosa que ama; por lo cual se dice que el ánima está más adonde ama que adonde anima, más adonde quiere que adonde da vida. » Gran. Doctr. crist. 3. 11, § 5 (R. 11. 1572). « Estos son sus pensamientos y sus deseos : más está el alma donde ama que donde anima. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 12 (367). Item, Alemán, Guzmán, 1. 1. 2 (R. 3. 1932). — b) Met. Con respecto á las creaciones del arte, Hacer que parezcan dotadas de vida (trans.). α) « El escultor á Deucalión imite | Cuando anime las piedras de su casa. » Quev. Musa 2, son. 50 (R. 69. 234). Con cincel primoroso, | Noble Escultura, igual sabes los duros | Marmoles animar, y afecto blando | Diestra inspirar en modelados bustos. » Luzán, canc. 3. 8 (R. 61. 1181). « La suave pintura | Por allí vida imprime al lienzo blando; | Por allá la escultura

| Va los mármoles duros animando. > J. Burgos, oda 4 (R. 67. 4464). Combras sublimes, cuya hermosa idea | Inventar y animar el genio pudo, | Será que nunca ya mi mente os vea? > Quint. Poes. A Luisa Todi (R. 19. 7¹). Carecia también nuestro autor de la gracia y dorecia tambien nuestro autor de la gracia y donaire con que el poeta italiano sabía animar los personajes y escenas cómicas de la vida. » Id. Introd. à la Musa èp. (R. 19. 1722). — αz) Refl. « Pero el mármol se anima, del agudo | Gincel herido, y à mis ojos veo | A Laocón, cercado | De silbadoras sierpes. » Mel. Odas filos. 6 (R.63. 2214). — ββ) Part. « ¿Cómo el pueblo acostumbrado à ellas [las historias caballerescas] sabría contentarse en el teatro con una ficción verosímil, imitada de la vida con una ficción verosímil, imitada de la vida doméstica, animada con la expresión de los caracteres y afectos comunes? > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 160). — e) Met. Representase el espíritu, ó sea cierto orden de ideas y sentimientos, como principio de vida y acción para personas ó comunidades, Moyer, excitar. z) « Aquí resultó la votación antigua hecha con arregio al espíritu de los partidos polí-ticos antíguos y no con el que comenzaba á animar á las dos sociedades hasta convertir su rivalidad en guerra. > A. Galiano, Recuerdos, p. 400. « Nos anima sola | El ansia de complacerte. A. Saav. El desengaño en un sueño, 1. 3 (4. 464). — aa) Pas. (l.es dice también que no sabían de que espíritu eran animados. > Scío, S. Lucas, 9. 55, nota. — ββ) Part. « Se que en oscura, | Deliciosa quietud, contento vives, | Siempre animado de incansable celo | Por el público hien. > Mor. epist. 2 (R. 2. 5812).— d) Por extensión, Vivir (intrans.). c | Ay amigos! decid : ¿ quién fue homicida | De un hijo, en cuya vida yo animaba? Cald. La devoción de la cruz, 1.
10 (R. 7. 58²) « Ni me iré ni volveré, | Pues desde este instante asisto | Con vos : que ya vivo más | Donde amo, que donde animo. > ld. Mañana será otro dia, 2. 11 (R. 7. 532²). En este pasaje se halla aplicada á la persona la expresión que se vio aplicada arriba á el alma.

m. Met. Tratándose de objetos inanimados, Comunicar mayor vigor, intensidad ó movimiento (trans.). x) « Muchos príncipes, arrimado el cetro, hinchaban los fuelles para animar las llamas. » Saav. Rep. (R. 25. 400²).
« Restableció el precio de los granos, animó el tráfico de los frutos. » Jovell. Ley agraría, Introd. (R. 46. 81¹). « Puso en movimiento las máquinas, imitó las tempestades, y animó sus fábulas con el aparato estrepitoso de combates y ejércitos. » Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 162). « Y las aves con dulce melodía | Animaban los céfiros suaves. » Lope, Rim. de Burg. canc. Ya pues que todo el mundo (Obr. suelt. 19. 165). — αα) Refl. « Amor se anima | Con memorias y prendas no pequeñas | Que estudios citan y concuerdan señas. » Jáur. Fars. 7 (Fern. 7. 186). — ββ) Part. Vivo, lleno de movimiento. « Las cristalinas aguas | Cual vivas flechas hieren, | Y hacen de bosque y prados | Más animado el verde. » Mel. Anacr. 8 (R. 63. 95²). « Hará bien el

espectador en dar media vuelta hacia el ocaso, por disfrutar un espectáculo todavía mas grandioso y animado. > Ochoa, Paris, Londres y Madrid, p. 290. « Después de haber recorrido la historia nacional, y buscado en ella el estado progresivo de nuestra agricultura en sus diferentes épocas, puede asegurar à vuestra alteza que en ninguna la ha encontrado tan extendida ni tan animada como en la presente. » Jovell. Ley agraria, preamb. (R. 50. 80⁴). — « El diálogo en general es animado y fácil. » Mor. *Orig. catál.* 77 (R. 2.196³). « La dicción [es] excelente, la versificación sonora, el diálogo rápido, animado y lleno de chistes. > Id. Com. disc. prel. (R. 2. 308). « Podrán otros [que Ercilla] haber dado á estas acciones terribles de guerra más grandeza y aparato y más variedad, pero no igual calor, no igual movimiento, no una expresión más interesante y animada. » Quint. Introd. á la Musa ép. (R. 19. 161²). « El diálogo, generalmente vivo y animado, está sembrado de refranes y chistes oportunos. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 256.

3. Infundir ánimo ó valor (trans.). α) « Todo se me hacía imposible, y si entonces acertara con alguna persona que me animara, hiciérame mucho provecho. Sta Ter. Fund. 29 (R. 53. 2371). Disimule la noticia de los vicios hasta que pueda remediallos con el tiempo, animando con el premio á los buenos, y corrigiendo con el castigo á los malos. > Saav. Emp. 18 (R. 25. 50²). « Alejandro Magno animaba à su ejercito representándole que era el primero en los peligros. > Id. ib. 86 (R. 25. 230⁴). < Animen la virtud con el honor, afeen los vicios con la infamia y descrédito, enciendan la emulación con el ejemplo. > Id. ib. 2 (R. 25. 13*). C Sál cortes à recibirla, | Compadézcante sus penas, | Sus esperanzas anima, | A su agrado corresponde, | Y sus llamas patrocina. > Tirso, En Madrid y en una casa, 2. 3 (R. 5. 5443). « No puedo sufrir, Esteban, | Aunque más celos me animen, | Ni las lágrimas que llora, Ni las palabras que dice. Dope, El ausente en el lugar, 2.13 (R. 24. 264¹). — az) Refl. Cobrar ánimo y esfuerzo; en ocasiones Atreverse. No os turbéis, animaos, y no penséis que habéis llegado á un pueblo de ladrones, sino á un asilo que os sabrá guardar y defender de todo el mundo. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1122). Item, Quij. 1. 19 (R. 1. 2932). « Dotor, vuestras muchas letras | En años tan juveniles | Merecen que yo las honre, | Porque los demás se animen. > Tirso, El amor médico, 3. 1 (R. 5. 3942). « La multitud se anima y ensoberbece cuando no ve luégo el castigo ó la oposición. > Saav. Emp. 73 (R. 25. 2022). « Miremos la tormenta rigurosa | Dende la playa, que el airado cielo | Menos se encruelece de contino | Con quien se anima menos. > F. de la Torre, 2, oda 4 (49). — β) Con \dot{a} , para expresar el objeto para el cual se da valor. Cristo nuestro Señor les anima á la ejecución de su oficio. » Puente, Med. 3. 15 (2. 119). « Pensó fabricar su fortuna con las ruinas de muchos; para ello no hubo tiranía que no intentase; las primeras le

animaron á las demás, y lo precipitaron, perdiendo el estado y la vida. > Saav. Emp. 65 (R. 25. 1781). El són de las acordes liras Llevado de los céfiros veloces, | Al canto y danza animará festivo. > Mor. oda 9 (R. 2. 5912). — « Animándole á proseguir la empresa, y prometiéndole de volver la noche siguiente con todo recaudo, apriesa se despidieron. » Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1772). « Fue el padre provincial susodicho á visitarla, y animóla a estar muy conforme con la voluntad de nuestro Señor. > Gran. Simb. 2. 29, § 13 (R. 6. 3741). — αα) Refl. « A extrañas cosas me animo : | Pero conseguirlas creo. » Tirso, En Madrid y en una casa, 2. 1 (R. 5. 5433). — « Con esto se tendrá por bien pagado y sa-tisfecho, y se animará á sacar y buscar otras [historias] si no tan verdaderas, à lo menos de tanta invención y pasatiempo. > Cerv. Quij. 1. 52 (R. 1. 400²). « Se animan no sólo á tratar con fidelidad sus obras y oficios, sino también á aventajarse señaladamente en ellos. > León, Perf. cas. 8 (R. 37. 2251). — $\beta\beta$) Recipr. Los pastores no echaron en olvido la revelación, sino con caridad se animaban unos á otros á esta jornada. > Puento, Med. 2. 19 (1. 349). — γ) Con para, que expresa el fin con qué se da ánimo. « Con fortaleza y pecho cristiano los animó para que muriesen con grande paciencia y constancia. > Rivad. Cisma, 3. 1 (R. 60. 302°). — δ) Con contra, para expresar la persona ó cosa á quien se ha de dañar ó resistir con ánimo. « Corre luégo la voz de la desgracia y disfavor, y todos se animan contra él y se le atreven. Saav. *Emp.* 50 (R. 25. 132³).

Per. anteel. Siglo XV: « Relatar | Los buenos fechos aplaze | A los nobles e los face | A virtudes animar. » P. de Guzmán, Clar. var. 107 (Rim. inéd. 287). « Por mí se excitan et despiertan los corazones en las batallas, y se animan et provocan à causas arduas et fuertes. » Vis. delect. 1. 6 (R. 36. 3494).

Etim. Lat. animare, denominativo tanto de anima, alma, como de animus, ánimo, sentidos que abraza igualmente el verbo castellano.

ANIMOSO, A. adj. a) Que tiene ánimo y valor. « El que en el palenque puesto | Teme á su contrario, yerra; | Y está el que animoso cierra | A la victoria dispuesto. » Cerv. El rufán dichoso, 2 (Com. 2.38). « Yo le libraré su remedio en la fuerza de mi brazo y en la intrépida resolución de mi animoso espíritu. » Id. Quíj. 2. 36 (R. 1. 483³). « Queda el ánima animosa, que si en aquel punto la hiciesen pedazos por Dios, le sería gran consuelo. » Sta. Ter. Vida, 19 (R. 53.61²). « Vese el pérfido bando | En la fragosa, yerta, aérea cumbre, | Que sube amenazando | La soberana lumbre, | Fiado de su animosa muchedumbre. » Herr. 1, canc. 6 (R. 32. 287²). « Cuidó de que anduviesen delante dél alegres y animosos los españoles. » Solís, Conq. de Méj. 4. 6 (R. 28. 310²). — Sup. « Julio César, animosísimo y valentísimo capitán, fue notado de ambicioso y algún tanto no limpio, ni en sus vestidos

ni en sus costumbres. > Cerv. Quij. 2. 2 (R.1. 409 1). — α) Con en, para expresar la cosa en que se muestra valor. « Animoso en los peligros. > Salvá, Gram. « Tú perdiste un romano generoso en la sangre, modesto en las prosperidades, animoso en los trabajos, solícito en los negocios. > Guev. (Capm. Teatro, 2.86). « Tan animosa es [la multitud] en las resoluciones arriscadas como en las injustas, porque, repartido entre muchos el temor ó la culpa, juzga cada uno que ni le ha de tocar el peligro ni manchar la infamia. > Saav. Emp. 10 (R. 25. 333). — β) Con para, à fin de expresar la cosa que se puede hacer ó intentar con ánimo. « De los franceses, por estar más cerca, vino mayor número: gente muy alegre y animosa para tomar las armas, no tan sufridora de trabajos. » Mar. Hist. Esp. 9. 16 (R. 30. 266²). « Hale mudado el Señor casi del todo, de manera que casi él no se conoce, a manera de decir, y dado fuerzas corporales para penitencia que antes no tenía, sino enfermo, y animoso para todo lo que es bueno. > Sta. Ter. Vida, 34 (R. 53. 1053). — aa) Con menos frecuencia se usa en igual sentido por. Animoso por vencer, | Saldré al campo á pelear. G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1 pte. 3 (R. 43. 2561). — γ) Con á, para expresar la cosa que se puede acometer con valor. « Animoso á los peligros. > Salvá, Gram. « Pocos veo verdaderos contemplativos, que no los vea animosos y determinados á padecer. > Sta. Ter. Cam. perf. 18 (R. 53. 340⁴; dice sólo animosos). — b) Met. Aplicado á cosas. « Alcemos, pues, con tiempo la licencia | Al curioso temor : vamos por donde | Nuestra animosa ceguedad nos guia. > B. Argens. son. Solo ofende el agüero (R. 42. 3271). . Ves el furor del animoso viento | Embravecido en la fragosa sierra ? » Garcil. egl. 3 (R. 32.23). « Entre los animosos vientos puesto, | Levanta su tridente. > F. de la Torre, 1, oda 2 (8). —
e) Que exige ó entraña valor. « Vanos fueron los consejos animosos, aunque convenientes, que daban á Vitelio; porque, no teniendo valor para ejecutallos, se mostraba sordo á ellos. Saav. Emp. 36 (R. 25. 942). No hay quien lo crea si no ha pasado por ello, y ansi no creen à la pobre alma, como la han visto ruin, y tan presto la ven pretender cosas tan animosas; porque luégo da en no se contentar con servir en page el cosas de la más con servir en poco al Señor, sino en lo más que ella puede. > Sta. Ter. Vida, 20 (R. 53. 67¹). c Hago, Fili, en el alma ausente | Para hablarte animosas prevenciones; | Y tu con un mirar las descompones. > B. Argens. son. que empieza asi (R. 42. 2971). « El entendimiento se esfuerza con más animosas luces, cuanto más de cerca trata los confines de la muerte, > Quev. Prov. de Dios (R. 48. 1814).

Por. anteel. Siglo XV: « Fue rey de gran

Per. anteel. Siglo XV: « Fue rey de gran discrecion, | Esforzado e animoso. » P. de Guzmán, Clar. var. 212 (Rim. inéd. 303). « Tanto fuerte et animosa | Fue la su comunidad, | Que en toda estremidad | Aborreció el servir. » Id. ib. 18 (ib. 274). « Viril fue la vista que pudo miralla | Sin temor de muerte, é mas que animosa. » Santill. p. 122. « Demos-

traba vuestro devoto é animoso propósito. > Passo honroso, 37 (312).

Esim. Lat. animosus, deriv. de animus, ánimo.

ANOCHECER. v. 1. Empezar á faltar la luz del día. a) Impers. Venir la noche. « Desde que anochece hasta la mañana no sale del aposento de su ama. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1893). CLlegaron al lugar à la hora que anochecia; pero el labrador aguardó á que fuese algo más noche, porque no viesen al molido hidalgo tan mal caballero. » Id. Quij. 1. 5 (R. 1. 2642). c El anduvo todo aquel día, y al 1. 202-). • El anduvo todo aquel dia, y al anochecer su rocín y él se hallaron cansados y muertos de hambre. » ld. ib. 1. 2 (R. 1. 259¹). • Revolvió al anochecer, y enderezóse à Tamarit. » Melo, Guerra de Catal. 4. 103 (R. 21. 514²). — • De vuestro lado me aparten l Mis deberge: pos vergence l Para aparten l Mis deberge: pos vergences l Mis deberge: pos tan | Mis deberes; nos veremos | Este anochecer sin falta. > Gil y Zárate, / Cuidado con las novias / 1. 2 (3). — a) Con dat. de pers. (Se usa más comúnmente en el estilo familiar.) « Allá me anocheció y amaneció. » Gerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 4532). « Díle á Enrique no sea | Este destierro de burlas, | Pues es mi enojo de veras, | Y que por ningún su ceso | En Sevilla le anochezca. > Lope, Lo cierto por lo dudoso, 1. 12 (R. 24. 4593).
Yendo en una ocasión desde Pezuela de las Torres al Nuevo Bastán, le anocheció por aquellos páramos. » Mor. Auto de fe, nota 28 (R. 2. 6221). — β) Cerv.lo conjuga á veces con ser en lugar de haber. « Sólo sé decir que cuando llegué á do pensaba hallarle, era ya algo anochecido. » Gal. 3 (R. 1. 372). « Era anochecido, pero antes que llegasen les pare-ció á todos que estaba delante del pueblo un cielo lleno de innumerables y resplandecientes estrellas. » Quij. 2.19 (R. 1. 444²). — γ) Part. dep. « Entramos en la posada todos tres juntos, ya anochecido. » Quev. Gran Tac. 10 (R. 23. 503²). « A la tarde iré | Al rastro; de alli volveré, | Ya anochecido, al portal. » Cald. Hombre pobre todo es trazas, 1. 5 (R. 7. 506⁴). « A cosa de dos horas después de anochecido volvieron todos tocando arma. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 192). « Partió de la plaza de armas después de anochecido. > Id. ib. 5 (R. 28. 612). • Revocose la orden cuando, después de una hora anochecido, estaba ya todo a punto para hacer el efeto. » Id. ib. 4 (R. 28. 491). — b) En – **ъ**) Еп sentido propio no es nada común que se use, cual lo hace amanecer, con un sujeto como dia, luz; si bien metafóricamente no disuena. Inmensa hermosura | Aquí se muestra toda, y resplandece | Clarisima luz pura, | Que ja-más anochece. > León, Poes. 1, Noche serena (R. 37. 61).

Antipodas me parece | Que somos Dionís y yo, | Pues que cuando en mi anochece | El sol de amor, le salió | Y en su ventura amanece. > Tirso, Averígüelo Var-gas, 3. 6 (R. 5. 685¹). « Casi se puede decir que estos bellos días anochecieron con el siglo XVI. » Jovell. Poes. Carta á su hermano (R. 46. 3) — e) Con un sujeto como los dichos se halla usado alguna vez en verso como

refl. Contino en grave llanto se anochece El triste día que te imaginamos | Con aquella virtud que no parece. > Cerv. Poes. suelt. (R. 1. 7064). « Purpúreo Febo, despreciando el suelo, | A sí mismo fatal se anochecía. > Lope, son. que empieza asi (Obr. suelt. 4. 451). — d) Met. Hallarse hacia el fin de la vida y deslustrada la hermosura (raro). « De otra arte me parecias, | Lais, que ahora me pareces; | Yo te vi que amanecias, | Y véote que anocheces. > Mend. Comp. var. A Lais (R. 32. 1031).

s. Hallarse ó llegar al empezar la noche (intrans.). a) Con respecto al lugar. Anochecen [los cosarios de Tetuán] en Berbería y amanecen en las costas de España. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3734). « ¿ Qué ingenio, si no es del todo bárbaro é inculto, podrá contentarse leyendo que una gran torre llena de caballeros va por la mar adelante como nave con próspero viento, y hoy anochece en Lombardia, y mañana amanece en tierras del Preste Juan de las Indias? » Id. ib. 1. 47 (R. 1. 3891). « Son los cuervos de volaje | Tan ligeros, que se van | Dos mil leguas en un tris : | Que vuelan con tal instancia, | Que hoy amanecen en Francia | Y anochecen en París. > ld. La gran sultana, 2 (Com. 2.87). C Pondremos delante de los ojos del ánima que vamos camino, y que las casas en que moramos son mesones ó ventas donde anochecemos. » Venegas, Agonia, 2. 7 (Mist. 3. 21). - a) Anochecer y no amanecer: dicese familiarmente del que ha desaparecido ó huído repentinamente y á escondidas. « Cuando más seguros parecen que están, suelen anochecer y no amanecer. Ovalle, Hist. de Chile, fol. 395 (Dicc. Autor.). — b) Con respecto al tiempo, Llegar con vida al fin del día. CDía vendrá en que amanezcas y no anochezcas ó anochezcas y no amanezcas. » Gran. Guía, 1. 7, § 1 (R.6.322). — α) Part. dep. « Día vendrá en que, amanecido, no le anochezca, ó, anochecido, no le amanezca. » Venegas, Agonia, 2. 7 (Mist. 3. 22).— e) Con respecto á la situación ó estado, Hallarse á la entrada de la noche de tal ó cual manera, la cual se expresa con un pred. ó un compl. « Que anochezca cano el viejo, Y que amanezca bermejo, | Bien puede ser; | Mas que á creer nos estreche | Que es milagro no escabeche, | No puede ser. > Góng. letr. 11 (R. 32. 4933). « Campo amanezca estéril de ceniza | La que anocheció aldea. > Id. Soled.

1 (R. 32. 468⁴). « La villa entera | Vio que calvo anocheció | Y á la mañana sacó | Abrigada la mallara | Alamaña de la mallara | Alamaña de la mañana gada la mollera. > Alarcón, La prueba de las promesas, 3 (R. 20. 4443). — « Neguijón de-bió ser ó corrimiento | El que dañó las perlas de su boca : | Quiero decir sus dientes y sus muelas. | — Una mañana amaneció sin ellos. Así es verdad; mas fue de eso la causa Que anocheció sin ellos. > Cerv. El rufán viudo (Com. 1. 200).

3. a) Por extensión, Oscurecer (trans.) (gongorino). α) c Infinitas veces se ha mostrado con sus aplausos el pueblo semejante al humo, que siendo producido de la claridad de la llama, hijo obscuro la anochece y afea. >

- 476 -

Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 23²). — αα) Refl. « Para que conozcan los reyes cuán temeroso y ejecutivo riesgo es el levantar á grande altura los hajos y los ruines, apréndanlo en el sol, que sólo se anubla y se anochece cuando alza más á sí los vapores humildes y bajos de la tierra, que en viéndose en aquella altura, se cuajan y le desfiguran. Id. M. Bruto (R. 23. 139²). — ββ) Part. « Aunque negra me veis y anochecida, | Hijas de la magnífica y gloriosa | Jerusalén, y en sombras escondida, | Si bien se considera, soy hermosa. » Quev. Musa 9, Cant. de cant. (R. 69. 342¹). — b) Met. « Estos [los sentidos], como corruptibles y mortales, cuanto más se van llegando á la vejez, caducan más y se anochecen. » Quev. Prov. de Dios (R. 48. 181¹).

Per. anteel. Siglo XV : « Duró el combate hasta ser bien anochecido. » Crón. Juan II, 2. 4 (R. 68. 305⁴). « Pasaron á un otero alto porque anochecia ya. » P. de Guzmán, Gener. 2 (R. 68. 699²). « Llegaron las galeras ante la villa de Orán: allí anocheció à las galeras. > Crón. P. Niño, p. 78. Et este dicho dia sabado dieronles caballos del Señor, é en anocheciendo partieron de aqui. > Gonz. Clav. p. 118. — Siglo XIV: « Llegó en anocheciendo. » Crón. Alf. XI, 163 (R. 66. 278²). « Et en anocheciendo salió dende, et andido de noche fasta que llegó á una legua de Lerma. > 1b. 132 (R. 66. 2612). — Siglo XIII:
« Yasia en qualquier lugar doquier que le anocheciese. > Boc. de oro, 10 (Knust, 144). «¿Non veedes las yerbas floridas que amanescen verdes e anochescen secas? » Buenos proverbios (Knust, 42). « El sol era ya puesto, queria anochecer. » Fern. Gonz. 508 (R. 57. 4042). « Luego lo ouieran morto, asmaron al fazer, | Quando anocheciesse de uiuo lo prender. > Alex. 1538 (R. 57. 1942). Los dias son non grandes, anocheçerá privado. » Berc. S. Oria, 10 (R. 57. 138¹). « Ante que anochesca pienssan de caualgar. » Cid, 432 (R. 57. 62).

Estima. Comp. de á, que expresa tránsito á cierto estado, ó aproximación, y un simple nochecer, correspondiente al inceptivo latino noctescere, empezar á ser noche. Port. anoitecer. En otros dialectos romances aparecen derivados inmediatos del sustantivo: prov. anoitar, anuchir; fr. anuiter; it. annottare. Vál. innoptez. Nótesela pronunciación dialectica añochecer: « Vamos d'aquí, que añochece. » L. Fernández, Eglogas y farsas, p. 33.

ANSIA. s. f. 1. a) Congoja ó fatiga que causa en el cuerpo inquietud ó agitación violenta. « Con las ansias y agitación del vómito, le dio un sudor copiosísimo. » Cerv. Quij. 1.17 (R. 1. 288²). « El estómago del pobre Sancho no debía de sertan delicado como el de su amo, y así, primero que vomitase, le dieron tantas ansias y bascas, con tantos trasudores y desmayos que él pensó bien verdaderamente que era llegada su última hora. » Id. ib. (R. 1. 289⁴). « Puesto ya el pie en el estribo, | Con las ansias de la muerte, | Gran señor, ésta te

escribo. > Coplas antiguas acomodadas por Cerv. Pers. dedic. (R. 1. 559⁴). c El enfermo á quien la sed | De la calentura abrasa, | Se arroja a perder la vida | Por vencer, bebiendo, el ansia. > Mto. Trampa adelante, 3. 10 (R. 39. 162⁴). « En el lecho de dolor postrado | Le viste padecer ansias crueles. » Mor. oda 10 (R. 2. 592⁴). — ») Met. Angustia ó inquie-tud grande del ánimo. « Hallaron à Camila con ansia y cuidado, esperando á su esposo, porque aquel dia tardaba en venir más de lo acostumbrado. > Cerv. Quij. 1.33 (R.1.3442). « Con esto quedó contento el gobernador, y esperaba con grande ansia llegase la noche y la hora de cenar. > Id. ib. 2. 49 (R. 1. 505). « Llegó la noche esperada de D. Quijote con la mayor ansia del mundo, pareciéndole que las ruedas del carro de Apolo se habían quebrado. > Id. ib. 2. 71 (R. 1. 552²). « Mientras todas estas cosas pasaban, estaba yo con una ansia extraña esperando á Carino y á Leó-nida. > ld. Gal. 1 (R. 1. 102). « Por una contradicción pequeña faltas en lo comenzado, y buscas la consolación con mucha ansia. S Gran. Imit. 3. 7 (R. 11. 400¹). « ¿ Cómo he de creer las ansias | Que siempre me estás diciendo | Que pasabas con tu esposo, | Si aquí las buscas de nuevo? > Mto. De fuera vendrá... 2. 6 (R. 39. 673). • Mas estando enamorado | Burlar yo su sentimiento | Fuera delito y infamia. > Id. Lo que puede la aprehensión, 3. 5 (R. 39.182*).

Sobre cuál habia de ser el gobierno de España durante la cautividad del rey, no había menos ansia, pero de esta sólo participaba la gente entendida. A. Galiano, Recuerdos, p. 101. — e) Met. En especial se toma por la ansiedad que acompaña á un deseo vehemente, y de ahi por An-helo ó deseo vehemente. Cuando se desea con ansia una cosa, parece imposible que se ha de llegar à conseguirla. > M. de la Rosa, Lo que puede un empleo /2.4 (3.16). « Verle, señores, querría : | Que desde el Andalucía | Con ansia le vengo a ver. > Lope, S. Diego de Alcalá, 3 (R. 52. 5273). — C Dime, valeroso joven, | Que Dios prospere tus ansias, | Si te criaste en la Libia, | O en las montañas de Jaca. > Cerv. Quij. 2. 43 (R. 1. 496²). « Toda la ansia es morirme entonces; ni me acuerdo de purgatorio, ni de los grandes pecados que he hecho por donde merecía el infierno; todo se me olvida con aquella ansia de ver á Dios. » Sta. Ter. Vida, 20 (R. 53. 65²). « Omnipotente Dios y Señor mío, á buscar corre mi corazón y vuela á recibir con suma ansia y reverencia al sacramento de tu Hijo y Señor mio. » Gran. Mem. del crist. 17 (R.11.1941). a) Con de, para expresar el objeto del deseo. « Viénenme algunas veces unas ansias de comulgar tan grandes que no sé si se podría encarecer. > Sta. Ter. Vida, 39 (R. 53. 123'). • Destas mercedes tan grandes queda el alma tan deseosa de gozar del todo al que se las hace, que vive con harto tormento, aunque sabroso; unas ansias grandisimas de morirse, ansi con lágrimas muy ordinarias pide á Dios la saque deste destierro. > Ead. Mor. 6. 6 (R. 53. 4701). « Muchas veces también es-

orba para alcanzar devoción la demasiada ansia de tenerla. » Gran. Imit. 4. 10 (R. 11. 4262). « Aunque es común con los animales aquella ansia natural de prorrogar la vida, es en ellos su fin la conservación, en el hombre es obrar bien. > Saav. Emp. 15 (R. 25. 43⁴). El ansia general que se advierte de romper tierras y extender el cultivo. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 1152). « Este pueblo tendra más ansia de enriquecerse, porque sabra que aumentará su placer al paso que su fortuna. Id. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 10. Mem. 800re espect. 2 (R. 40. 492²). C. Qué prueba mi queja, sino grande ansia de sus cartas? Id. Corresp. con Posada (R. 50. 256¹). C. Esta ansia | De indagar y saber será culpable? Id. Poes. A Berm. (R. 46. 43¹). — αα) Con una prop. subj. C. Ansia tengo de amar, de que resuene | Un acento de amor en mis oídos. L. de Ayala, Un hombre de Estado, 3. 8 (1. 164). — β) Con menos frecuencia se usa nor que representa menos frecuencia se usa por, que representa la causa de la ansiedad. Tantas ansias por reducirme à vos. > Fr. Alonso del Castillo Plat. tiern. (Garcés, 2. 62). « Tal era por aquel tiempo el ansia que tenia Bonaparte por reconcentrar el poder en sus manos, que se fundó entonces un consejo privado. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 28 (6. 252). — a) Met. Avidez, tesón. « Las aborrecia [las dignidades] más que la misma muerte, y con la testa esta esta esta el la constant el constant el la constant el la constant el la constant el la constant el constant el la constant el constant el la constant tanta ansia quería huir dellas, con cuanta las procuran los que de tales ojos carecen. » Gran. Vida de B. de los Mart. 2 (R. 11. 4341). « Si no se mezcló en las diversiones de la nobleza, por lo menos se dio con ansia á verlas y admirarlas. » Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 4832). c Al músico y cantor no ceda el vate | En estudiar con ansia noche y día | El mágico poder de la armonía. » M. de la Rosa, Poét. 3 (1. 104).

2. Germ. a) La tortura ó tormento. « Los días pasados dieron tres ansias á un cuatrero que había murciado dos roznos, y con estar flaco y cuartanario, así las sufrió sin cantar, como si fueran nada. » Cerv. Nov. 3 (R. 1.137²), « Llevádolo han á la trena, | Donde los jueces son; | Siete ansias le habían dado | Todas de grande pasión. » Rom. de germ. p. 15; item, p. 37. — α) Cantar en el ansia: confesar en el tormento. « ¿ Pues cómo? repitió D. Quijote, ¿ por músicos y cantores vanambién á galeras? Sí, señor, respondió el galeote, que no hay peor cosa que cantar en el ansia --- No lo entiendo, dijo D. Quijote, mas una de las guardas le dijo: Señor caballero, cantar en el ansia se dice entre esta gente non santa confesar en el tormento. » Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 303²). — b) Agua. J. Hidalgo, Vocab. — e) pl. Las galeras. « Y cortadas ambas mirlas, | Y á las ansias entregado, | Donde sirvió de proel | A la corulla amarrado. » Rom. de germ. p. 90. « Murió, llorándole todos | Los que navegan en ansias. » Quev. Musa 5, haile 1 (R. 69. 115¹).

Per. anteel. Siglo XV: « Ca non piensses que el estado | Ł ascension | Augmenten la

Per. anteci. Siglo XV: « Ca non piensses que el estado | E ascension | Augmenten la perfection | En mayor grado; | Mas acrescientan cuydado, | Ansia é pena. » Santill. p. 59.

-Siylo XIII: (Fue conna grant anxia el suenno posponiendo, | Azie en grant cueta grant lazerio sufriendo. » Alex. 1101 (R. 57. 1811). Etim. Aparece con igual forma en los de-

Etim. Aparece con igual forma en los démás dialectos peninsulares y en it.: del lat. anxius, ansioso, angustiado, que es de la misma raiz que angosto; de suerte que primariamente vale apretado, oprimido. (Curtius, Griech. Etym¹. 190; Vanicek, Griech. lat. Wb. 22).

ANSIAB. v. Desear con ansia. a) Trans. Lesde Valencia pasó à la corte, ansiando ver los grandes modelos que en ella y sitios reales, se conservan. Jovell. Mem. de los conv. de S. Dom. y S. Franc. nota 15 (R. 46. 439¹). Cuál, palomita, envidio | La fortuna que logras, | Y seguirte en tus vuelos | Mi pasión ansia loca! > Mel. Anacr. 25 (R. 63. 1153). ansia loca: Mel. Anuer. 20 (n. 03. 110-).

« Aquel pueblo rey que antes distribuía el imperio, las fasces, las legiones y todo, á la sazón ansiaba tan sólo dos cosas: pan y juegos. » Balmes, Protest. 14 (1. 207; traduce à Juvenal: « anxius optat », 10. 80). « Sirvió después acusación tan vaga para mancillar y perseguir à ciudadanos honrados que sólo ansiaban la defensa del trono y de las leves » ansiaban la defensa del trono y de las leyes. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 4. 15 (5. 275).

Hasta el rudo lapón, si en hora infausta | Se vio arrancado del materno suelo, | Envidia y ansia las eternas noches, | Los yertos cam-pos y el perpetuo hielo. » ld. Poes. La vuelta à la patria (1.51). Llegarán los contrarios... Su venida | En dura incertidumbre ansia Toledo | Por evitar los bárbaros horrores | Del popular tumulto. » Id. La viuda de Padilla, 5. 2 (3. 69). « ¿ Sabes, hermosa Emilia, | Cual es el bien que ansio, | Y cuyo ardiente voto | Los dioses me inspiraron? Lista, idil. 11 (R. 67. 3572). « El vulgo, ya extinguido el primer fuego, | Ansia sólo quietud, busca tra-bajo. » A. Saav. Moro expós. 3 (2. 105). « Unos sueñan en despojos, | Otros nombre y lauros ansian. » Id. Recuerdos de un grande hombre, 3 (3.80). Juré ser suya; y sabe el cielo | Cómo mi corazón ansia cumplirlo. > Quint. El duque de Viseo, 1.5 (R. 19.45). — Coronábala el goce, y luégo el curso | De afán tan delicioso renacia; | Ansiábase otra vez, y se esperaba | Y se gozaba. > Quint. Poes. A Fileno (R. 19. 15²). — αα) Con una prop. subj. « Quien que la alarma fue falsa presume; Quién teme que los moros invasores | Dueños son de la villa Todos ansian | Que el escudero explorador retorne. > A. Saav. Moro expós. 7 (2. 253). — $\beta\beta$) Part. < La ansiada cita que en llegar se tarda | Al impaciente y amoroso anhelo. > Espronc. Diablo mundo de april 1987. (287). — β) Intrans. Con por, à semejanza de anhelar, suspirar, para denotar el objeto del deseo. C Todo había contribuído à dar un fuerte impulso á la opinión pública, que, preparada de antemano por el espíritu del siglo, ansiaba por tomar parte en las discu-siones políticas. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 6 (5. 67). « En nada piensa sino en que tiene un corazón que ansia por compla-cerse y gozar. > Balmes, Protest. 21 (2. 37).

« Se sabía ó se suponía que Napoleón ansiaba por que sus marinos probasen sus fuerzas con la de los odiados isleños en un combate. → A. Galiano, Recuerdos, p. 32. « Ansiaba por ver reducidas á la obediencia á las provincias ya casi rebeladas. → Id. ib. p. 389. « En incesante anhelo | Siempre ansió por el bien. → Quint. Poes. A Jovell. (R. 19. 25¹). « Ansiando por el último momento | Arrastra el peso de su amarga vida. → Lista, Poes. sagr. 13 (R. 67. 282²).

Etima. Deriv. de ansia. El Dicc. Autor. no da sino un ejemplo del Hércules furente de Zárate (publicado en 1651), en el cual aparece el adj. ansiado, que en el sentido de Ansioso calificaba de familiar la Academia (en la 12ª edición se ha omitido). Es de creerse que este adjetivo es muy anterior al verbo, y que se sacó inmediatamente de ansia; ni sería imposible que hubiera ocasionado la formación del verbo. Véanse otros ejemplos de dicho adjetivo, anteriores al arriba mencionado: « Estaba muy ansiado por el cerco de la ciudad de Valencia, sin saber en lo que pararía. Mar. Hist. Esp. 17. 7 (R. 30. 507²). « ¿Viste | Al novio de Dos Hermanas? | —También le vi, ansiado y triste. » Tirso, El burlador de Sevilla, 3. 10 (R. 5. 585³).

Pros. La pronunciación más conforme á las analogías de la lengua es ánsio, ánsias, ánsie ánsien; así aparece en los ejemplos poéticos arriba citados. No obstante, en aquellas inflexiones se usa también acentuar la i: ansio, ansia: « Un mísero fiscal, penitenciado, | Pobre de bienes y de penas rico, | A crueles verdugos entregado | Y ya de ellos ahito y satisfecho, | Ansía por pasar á otro derecho. > Forner, Poes. Al Princ. de la Paz (R. 63. 301¹). « Goces que avaro el corazón ansía. > Espronc. Diablo mundo, 2 (289). « Parar los vientos ansío, | Por si en sus alas envías | Un eco de tus palabras, | Una nueva de tu vida. > Valera, Poes. y arte de los árabes, 1, p. 107. «¡ Cuántos de nuestro pueblo en las mazmorras | Encerrados están, y en vano ansian | La dulce libertad! > Id. ib. 1, p. 151. « Yo anhelo tu amor, lo ansío. » A. L. de Ayala, Un hombre de estado, 1. 6 (1. 39).

ANSIOSO, A. adj. a) Lleno de ansias ó congojas. α) Tratándose de personas. « Llegó en fin ya vuelto en su acuerdo, y al llegar se dejó caer del rucio á los pies de Rocinante, todo ansioso, todo molido y todo apaleado. Cerv. Quij. 2. 28 (R. 1. 464¹). « Cuando más el desventurado rabiare, y se despechare, y ansioso se volviere á mil partes, no podrá formar queja sino es de sí solo, que buscando la muerte á Cristo, á sí se derrocó á la miseria extrema. » León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 121¹). « Esa hermosa recreación | Es de Pedro de los Cobos. | —Hase retirado á ella | Melancólico y ansioso | (Dicen que de hipocondría) | El conde don Juan. » Alarcón, El tejedor de Segovia, 2ª pte. 3. 1 (R. 20. 408¹). « Acudió ansioso á ver el desenlace de aquel espantoso drama y el fin anhelado de tan violenta situación. » A. Saav. Masan. 1. 11 (5.93). — β)

Tratándose de cosas. « Mucha fuerza tiene el amor --- Ansiosa cosa es, temerosa y solícita; todas las cosas mira en derredor. > Celest. 9 (R. 3. 422). « No tiene el hombre otros más crueles enemigos que despedacen su corazón y le hagan guerra cruel, sino la vehemencia y furor de sus apetitos y pasiones y deseos ansiosos de cosas que no puede alcanzar. > Gran. Simb. 2. 11 (R. 6. 306³). « Muestra con tolerancia ánimo altivo | En el conflicto ansioso de la muerte. > Zárate, Rimas sacras (Dicc. Autor.). « La ansiosa agitación en que te miro Disculpe tu osadia. Duint. El duque de Viseo, 1. 5 (R. 19. 46¹). — b) Met. Que tiene ansia ó deseo vehemente. a) Con de, para expresar el objeto del deseo. « ¡ Ojalá que, condolida de pérdida tan lamentable, ojalá que, ansiosa de repararla, vuelva los ojos a este objeto! > Jovell. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 3294). « Mientras una parte de nuestra juventud, ansiosa de ejercer los ministerios de la religión y de la justicia, recibe en las escuelas generales los principios del dogma y la moral pública y privada, venid vosotros à estudiar la naturaleza. > 1d. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 320⁴). « Los ministros, ansiosos de complacerle, anhelaban conocer sus deseos. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 314). « Ansioso de vengar aquella afrenta, hizo armar los barones y caballeros que con él estaban, y ---- salió él mismo en persona en busca de los nuestros. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 220°). c En mucha estima tuvo el comendador tan señalada muestra de confianza, y ansioso de corresponder á ella, no excusó afan ni diligencia. M. de la Rosa, *Is. de Solis*, 1. 1 (4. 197). Al declinar el sol, resuelve, ansioso | De abrazar un partido, el acercarse | A Córdoba. > A. Saav. Moro expós. (2. 431). Ansioso ya de encontrarse | En la corte de otro reino | Aguija la tarda mula. ld. Recuerdos de un grande hombre, 4 (3. 92). Ansioso [Quevedo] --- de ostentar la universalidad de sus conocimientos, no hubo materia que no tocase. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 506. « Nada ansiosos de fama, no cuidaban de publicar sus composiciones. > Id. ib. p. 129. — β) Con por, que representa el objeto del deseo como causa que produce la ansiedad. Estaban tan deseosas de servir á su Majestad á su costa, sin estos grandes regalos, y tan ansiosas por padecer, que se que-jaban a nuestro Señor porque no se los daba. » Sta. Ter. Mor. 6. 9 (R. 53. 4781). « Mirad alli con atención en qué paran la carne y su gloria, y veréis cuán necios son aquellos que, habiendo de salir tan pobres de este mundo, andan ansiosos agora por ser muy ricos. Avila, Audi, 60 (Mist. 3. 245). Viendo las fealdades de sus desconciertos, y aborreciéndolos, y considerando el enojo merecido de Dios y doliéndose dél, ansiosa por aplacarle, se convierte con fe, con amor, con dolor à la misericordia de Dios y al rescate de Cristo. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1772).

Ansiosa por hijos Ana, | Porque es mayorazga rica, | A san Antonio suplica | Que se le cumpla la gana. > Forner, epigr. 59 (R. 63. 340*). —

e) Absol. Muy solicito. « Correrian ansiosos à hacer este servicio à la patria con el mismo celo y generosidad con que la han socorrido siempre en todos sus apuros. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 103¹).

Per. anteel. Siglo XV: « El ansioso dolor é

augustia que tiene no le dio lugar à que del todo dixese lo que suplicar le convenia. > Crón. Juan II, 7. 12 (R. 68. 354⁴).

Etim. Derivado de ansia, con el sufijo abundancial oso.

ANTE. prep. Señala un punto en la línea

que traza uno al moverse rectamente para llegar al frente de una persona ó cosa. Esta relación puede considerarse en el espacio, en el tiempo ó lógicamente, y de ahí sirve para expresar estos conceptos : con respecto á un objeto material, en frente de él; con respecto á un suceso, sin haber llegado ó alcanzado á él, antes de él; y en el orden de las ideas, con precedencia à otras cosas en razón de mayor importancia. Las acepciones se dividen pues así: I, 1, enfrente y á corta distancia de, a) tratándose de personas, b) de cosas, c) en sentido menos material; 2, a) á presencia de, en presencia de, b) con respecto al voto ó dictamen, c) para denotar una comparación desventajosa; — 3, delante de; — II, 4, aplicado al tiempo, antes de; — 5, inmediatamente antes de; — III, 6, en lugar más importante ó elevado que; ante todo; — IV, aplicaciones varias : a) antes, b) sustantivado.

a. (l) Enfrente y à corta distancia de. a) Tratándose de personas. Asióla su hermano de la mano, y ella sin hacer resistencia se dejó llevar donde él quiso, que fue ante Marco Antonio, que la conoció y se abrazó con ella. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 208²). « Llamó al ventero, y encerrándose con él en la caballeriza, se hincó de rodillas ante él. » Id. Quij. 1. 3 (R. 1.260⁹). € Los pobres son médicos de nuestras llagas, y las manos que ante nos extienden son remedios que nos dan. > Gran. Orac. y consid. 3. 3, § 4 (R. 8. 1931). « Viniendo el una vez de fuera, y prostrado ante el abad pidiéndole la bendición (según era de costumbre), él lo dejó estar prostrado en tierra dende el principio de la noche hasta la hora de los maitines. Id. Simb. 2. 29, § 6 (R. 6. 367). matunes.) Id. Simo. 2. 29, § 6 (R. 6. 3674). « Vio al natural à su Florinda bella, | Y fue admirado à arrodillarse ante ella. » Valb. Bern. 9 (R. 17. 2323). — a) A menudo se especifica una parte del cuerpo. « Por no ser conocida de Damón y Tirsi, se había puesto un blanco velo ante su hermoso rostro. » Gerv. Gal. 2 (R. 1. 332). « Debió de ser que como su merced estaba auchando agual trico como su merced estaba aechando aquel trigo que dije, el mucho polvo que sacaba se le puso como nube ante el rostro, y se le escureció. > Id. Quij. 2. 8 (R. 1. 4192). « ¿ Qué sintieras, anima mía, si vieras allí a Dios arrodillado ante los pies de los hombres, y ante los pies de Judas? > Gran. Orac. y consid. 1, lunes por la mañ. (R. 8. 632). C Derribara Dios ante tus pies todos los enemigos que se levantaren contra ti. » Id. Guia, 1. 23 (R. 6. 84¹). « ¿ Y tú, ingrata, riendo | Dejas morir

mi bien ante mis ojos ? --- | Busquemos otro llano, | Busquemos otros montes y otros ríos, Otros valles floridos y sombrios, | Donde descanse y siempre pueda verte | Ante los ojos míos, | Sin miedo y sobresalto de perderte. » Garcil. égl. 1 (R. 32.64). — ») Tratándose de cosas. « Ante la puerta del rezador, nunca eches tu trigo al sol. > Refr. en el Comend. Griego (111). « Do si algún alto espíritu guiado | Por la luz vuestra, á pocos otorgada, | Quiso llegar, primero ante la entrada | Gran tiempo estuvo de velar cansado. > Fi-gueroa, son. 35 (Fern. 19). « Es de notar que de estas mismas conchas se encuentran en otras partes y á casi igual altura y á flor de tierra, ya amontonadas y en grupos, como ante las casitas de can Trau y á la entrada del predio de son Boté, ya --- > Jovell. Descr. del cast. de Bellver, nota 10 (R. 46. 407°). « Tales títulos se dan á pueblos ó edificios situados en lugares altos, que tienen ante sí como éste, una hermosa perspectiva. > Id. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 4112). — « Impuro increaso quema ante sus aras. > Id. Poes. A Bermudo (R. 46. 43³). — e) A veces la relación no es completamente material. « Todo mi ejercicio ha de ser estar siempre dando gemidos ante vos como paloma, y llamaros como hace á sus padres el hijo de la golondrina. » Gran. Guia, 1. 21 (R. 6. 79²). « Poned los ojos en este gran libro que la Providencia abrió ante todos los hambres para que continuadamente le leyesen. > Jovell. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 320⁴). « Hijos de Apolo, ¿ la gallarda frente | Doblareis más ante el guerrero injusto? > Lista, Poes. filos. 18 (R. 67. 3111). Todas las puertas iban cerrándose ante el gobierno, cada día más desatentado. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 5 (5. 65). « A su poder me humillo, | Y depongo ante el ara la diadema. M. de la Edipo, 3. 1 (3. 268). « Con su sabiduría infinita él tuvo todos aquellos por quien padeció tan presentes ante sus ojos como si fueran uno solo. > Gran. Guia, 1. 4 (R. 6. 251).

a. a) Por extensión, A presencia de, en presencia de. « Puesto que le había dicho que ella le mandaba que saliese de aquel lugar y se fuese al del Toboso, donde le quedaba esperando, había respondido que estaba determinado de no parecer ante su fermosura fasta que hobiese fecho fazañas que le ficiesen digno de su gracia. > Cerv. Quij. 1. 29 (R. 1. 330^4). « Convendra que --- se vaya acostumbrando à hablar ante otros. » Jovell. Regl. col. de Calatr. 1.4 (R. 46. 1822). « Va à leer un soneto de su composición ante una asamblea respetable. Mor. Obr. póst. 1, p. 502. — « Diré lo que supiere por moverte | A que ante Apolo su valor alabes. » Cerv. Viaje, 1 (R. 1. 682¹). — a) Es de mucho uso tratándose de magistrados, testigos, etc. c Fue empero citado à que pareciese ante el rey en Madrid à responder à la acusación que le ponían. » Mar. Hist. Esp. 16. 7 (R. 30. 470⁴). « Llamóme [el rey] ante sí, preguntóme de qué parte de España era, y qué dineros y qué joyas traía. » Cerv. Quij. 2. 63 (R. 1. 540⁴). « Señor gobernador, yo y este hombre labrador venimos ante vuesa merced --- > Id. ib. 2. 45 (R. 1. 4972). « A vuesa merced suplico por lo que debe á ser caballero sea servido de hacer una declaración ante el alcalde deste lugar, de que vuesa merced no me ha visto en todos los días de su vida hasta ahora. Id. ib. 2. 72 (R. 1.5542). ¿ ¿ Dónde has visto tú ó leido jamás que caballero andante haya sido puesto ante la justicia por mas homicidios que hubiese cometido? > Id. ib. 1. 10 (R. 1.2731). « Existe en los archivos del cabildo una escritura que otorgó ante el notario Pedro Lidra. » Jovell. Mem. del cast. de Bellver, nota 8 (R. 46. 4271). « Ofendiéronse todos de la aspereza de las invectivas y más los ministros del rey, que fueron por la tarde á acusar al religioso ante su prelado, y à intimarle que le hiciese retractar. > Quint. Las Casas (R. 19. 4391). — b) En ocasiones, más que la presencia material, se sugiere la sujeción al juicio, voto ó dictamen de la persona de que se trata. « No sólo tiene el mérito de haber sido el primero en la nación que mereciese el título de fabulista, sino de haber sobresalido bastante para que pueda citársele sin desconfianza ante los extranjeros. > M. de la Rosa, Anot. á la Poet. 4. 18 (1. 202). -« Vi uno que públicamente pecó y secreta-mente hizo penitencia, y habiéndolo yo juz-gado por malo, después hallé que ante Dios cra inocente. » Gran. Esc. espir. 10 (R. 11. 323°). « Mandad, Señor, pregonar lo que su obediencia, paciencia y caridad os agradó, y lo que vale ante vos. » Id. Adic. al Mem. 16, st. 1/10. 8 5573°. No bollomos agrido applicados estados es § 4 (R. 8. 5572). • No hablamos aquí de cualquier manera de oración ó meditación, sino de aquella que está informada con caridad, sin la cual ninguna virtud tiene forma, ni vida, ni merecimiento, ni valor ante Dios. Id. Orac. y consid. 3. 1. 1 (R. 8. 1612). — e) Met. Esta contraposición del reo al juez, del inferior al superior, ha venido á sugerir un contraste ó comparación desventajosa entre objetos de otro orden. « Es tan soberana y sobrepujante la divina bondad entre todas estas bondades criadas y tan diferente dellas, que en comparación della pierden todo su esplendor, y no lucen más que una candelica pequeña ante el sol de mediodía. » Gran. Simo. 5. 3. 6, § 1 (R. 6. 685). « Es tan grande su sabiduría, que todo otro saber ante él es ignorancia. Id. ib. 5. 2. 4 (R. 6. 618²).

Ante su rica boca | La lengua de Demóste-

nes se apoca. > León, Poes. 1, A todos los santos (R. 37. 114). 3. Delante de, precediendo á corta distan-cia. (Casi no se usa sino en estilo elevado.) · La Geografia fue siempre ante ellos alumbrándolos en la investigación y conocimiento de la naturaleza. > Jovell. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 326³).

4. (II) Aplicado al tiempo, Antes de. a Ante toda obra preceda maduro consejo y delibera-ción. > Gran. Guia, 2. 15, § 9 (R. 6. 149). « No estaban aún criados los abismos, y ya yo era concebida ; aun no habian brotado las fuentes de las aguas; aun no se habían asentado los montes en sus lugares; ante todos los collados ya yo era engendrada. Id. Adic.al Mem. med. 5, § 1 (R. 8. 513²). « Claramente señala dos nacimientos deste Señor: uno en tiempo, en el lugar de Bethlehem; y otro ante todo tiempo, que es dende los días de la eternidad, que es propria de solo Dios. > Id. Simb. 4, dial. 2, § 1 (R. 6. 5152). « Pues cuando esta ánima santísima se viese así engrandecida con tantos privilegios y dones ante todo me-recimiento, ¿ con qué amor amaría al dador de tan grandes bienes? » Id. ib. 3. 14, § 5 (R. 6. 4231. Esta expresión ocurre repetidas veces en el mismo autor).

s. Tratándose del orden en que se profieren los sonidos ó las voces, Inmediatamente antes de. « Grande pierde también por lo regular su última silaba cuando precede á los sustantivos; bien que suele no perderla ante aquellos que empiezan por vocal. » Jovell. Rudim. de gram. cast. (R. 46. 1074). « Horacio notó con razón lo rápido que era el el companio de su casta de la yámbico puro latino por la combinación de una sílaba breve ante otra larga. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 3. 3 (1. 155). « Una silaba breve ante otra larga | Forma el pie yambo. » ld. Arte poet. de Hor. (1. 280.)

6. (III) En lugar más importante ó elevado que. • Otro no hubiera llamado al clero : yo sí; otro acaso no hubiera puesto al párroco ante el comandante de las armas, ante los diputados de la diputación, ante el coronel de milicias: yo sí. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1942). — α) De aquí la expresión, Ante todo, ante todas cosas, con preferencia á todo, primera, principalmente. 🕻 Pues sepa vuestra merced ante todas cosas que á mí me llaman Lázaro de Tormes. > Mend. Lazar. 1 (R. 3. 78¹). • Se debe ante todas cosas huir de cuanto sea afectado. » M. de la Rosa, Anot.

à la Poét. 4. 3 (1. 166).

♥. (IV) Aplicaciones varias. ♠) En el siglo XVI se usaba todavía algunas veces como adverbio, en lugar de antes, conforme à la practica de épocas anteriores. « Traigamos à la memoria la historia de Josef y aquella grande hambre de los siete años de Egipto, ante de la cual dice la Escritura que fue tan grande gún escuerzo, Luégo toma en él essuerzo | Para ponerle delante --- Id. 2, Condic. de las mujeres (R. 32. 195³). — b) Usóse también como sust. a) El frente, la parte delantera (raro). CLos aledaños son con quien confina | El ante y retro, el uno y otro lado, | Las cuatro partes de la inmóvil traza | Y el cielo que en su círculo la abraza. > Villav. Mosq. 3 (R. 17. 580⁴). — β) El plato ó principio con que se empezaba la comida ó cena. « Sientase á la abundante mesa, llena | Ya de lo que antes sobre el fuego había, | Y sin hacerle salva al compañero | Por ante se comió un venado entero. > Valb. Bern. 21 (R. 17. 3662). « De rato en rato le pegaba con la mozuela, diciendo que me había preguntado por él, y que le tenía en el

alma, y otras mentiras deste modo, con lo cual llevaba mejor el verme engullir; porque tal destrozo como yo hice en el ante, no lo hiciera una bala en el de un coleto. > Quev. Gran Tac. 15 (R. 23. 512¹). « Los rudimentos de la mesa se han de llamar los antes, y los postres la contera del mascar. > Id. Culta latinip. (R. 48. 422¹). « Miraba yo desde el banco | En los platos relumbrantes | De almendra y pasa los antes, | Los postres de manjar blanco. > Alarcón, La cueva de Salamanca, 2 (R. 20.89³). — aa) Met. « Cada día en la corte hay nuevo cuento | Desta dama cansada y enfadosa, | Porque son sus melindres postres y antes, | Alivio de cansados caminantes. > Lope, Los melindres de Belisa. 1.5 (R. 24.319³). « Si los antes de la culpa | No recogen el metal, | Los postres siempre profesan | De murria y necesidad. > Quev. Musa 6, rom. 67 (R. 69. 203¹).

Per. antecl. (A los usos preposicionales supría los adverbislos y conjuntíves que hov

reunía los adverbiales y conjuntivos que hoy desempeña antes. Nótense las formas ant, antre (menos común ésta que delantre), y las combinaciones de ante, en ante, con el mismo valor que antes.) Siglo XV: « Yo estaba en próposito de le servir — é agora no estó menos, ante mucho mas. > Crón. Juan II, 1.6 (R. 68. 280²). « E las batallas ordenadas, el mariscal mando que como su batalla moviese pie ante pie, que la batalla de los dos mil y quinientos christianos se moviese paso á paso, y fuese à pelear con los moros peones. > 1b. 1. 5 (R. 68. 280¹). « Yo con buena intencion | E sin punto de malicia --- | Ante con gran amicicia --- | Declaro e manifiesto | Mi simple imaginación. » P. de Guzmán, Prov. 4 (Rim. ined. 345). Ante de todos los siglos engendrado. Mena, Lab. 19 de las añadidas (1021). La tardanza no habia sido por su daño, ante por su provecho. → Vis. delect. 1. 8 (R. 36. 350²). C Non quiso obedescer por rey al conde de Arbi como los otros del reyno; ante, con el gran pesar que ovo de su mal, facia grand guerra al rey. » Crón. P. Niño, p. 109. « Llegaron las galeras ante la villa de Orán. » Ib. p. 78. Alli sentaron el real ante la villa. Ib. p. 39. c Digagelo él mesmo ante algunos de que aya verguença, mandandole que por tres dias non paresca antél. > Villena, Arte cis. 17 (104). « Yo vos rrequiero por ante notaryo | Que luego veades el fecho sumario. > Canc. de Buena, p. 469. « Fiz onrra muy de talente | Quanto pude á sus perlados, | Seyendo de mí llamados | Señores ante la gente. > 1b. p. 335. « E mando que ssea de gran perfecion, | Maguer vos, señoras, le distes enante | Todas las noblezas que en el mundo son. $\rightarrow Ib$. p. 218. « Pongo esta relaçion | Ante el vestro poderio. » Ib. p. 160. — Siglo XIV: « E Dios non menospreçia la pobre oraçion, | Mas ante la rescibe e oye a toda sason. » Rim. de Pal. 240 (R. 57. 432²). « Vino por ant Alvar Sanchez de Castellanos, merino por nuestro señor el rev en Asturias mostró é fizo leer nor ant el rey en Asturias, mostró é fizo leer por ant el dicho merino un alvalá del dicho señor rey. » Docum. de 1376 (Esp. sagr. 39. 242). « Como estaba cansado de ante dia, fincó ese

dia en Val de Infierno. » Mont. Alf. XI, 3. 9 (Bibl. ven. 2. 150). Et la razon porque para fallar es buena la lluvia de ante dia, es porque amata los rastros viejos, et fallarán bien el rastro fresco. > Ib. 1. 7 (Bibl. ven. 1. 28).

Et salieron dende ante que amanesciese. > Crón. Alf. XI, 163 (R. 66. 2784).

Alf. XI, 163 (R. 66. 2784).

Alf. XI, 163 (R. 66. 2784).

Et salieron dende ante que amanesciese. > Crón. Alf. XI, 163 (R. 66. 2784).

Ed salieron de les consecues de les 66. 238⁴). « Pidiéndogela algunos de los otros sus hermanos, la quiso dar ante á vos que á ninguno dellos.» *Crón. Alf. X.*, 29 (R. 66. 24²). « Ante de las bodas el rey don Alfonso armó caballero á aquel su sobrino Aduarte, que fue despues rey de Ingalaterra. > 1b. 18 (R. 66. 134). « E otrosí este rey don Alfonso, seyendo casado, desde ante que finase el rey su padre, con doña Violante --- non avia della fijo. > 1b. 2 (R. 66. 42). « Non es dicho amigo el que da mal consejo, | Ante es enemigo et malqueriente sobejo. » Arc. de Hita, 1453 (R. 57. 2731). El omen muy soberbio et muy denodado --- | Antre muere que otro mas fraco et mas lasrado. > Id. 226 (R.57. 2341). « Fue de mejor entendimiento et mas apercibido que los que lo fueran ante. > J. Man. C. Luc. 40 (R.51.4201). « Se cumplió todo lo que don Pero Nunez dijiera ante que entrara en el campo; --- pudieron traer los huesos del conde su señor, ya cuanto mas sin la laceria que ante. » ld. ib. 3 (R. 51. 414). « El soldan aconsejara al conde que le dicse á su fija ante que á nin guno de los otros fijos de los reyes. > Id. ib. 6 (R. 51. 393²). « Esperad ante que vos fleran.» ld. ib. 2 (R. 51. 384⁴). « Ante que el pleito fuese acabado, entendió él que ya el su pleito era librado. » ld. ib. 13 (R. 51. 379⁴). « Ante desto, cuando la golondrina vio que non querian poner las aves recabdo en aquel dapno que les venia, fuese para el home. » Id. ib. 27 (R. 51. 376°). « Non se extiende à las cosas pasadas et de ante fechas. > Leyes del est. 200 (O. L. 2. 319). CEstonce pagara estas costas, et las otras, et non ante. Ib. 113 (O. L. 2. 284). « Si --- ante que le den por fechor paresce antel rey sobre este pleyto. » Ib. 48 (O. I.. 2. 256). « Non le puede reptar de cosa que oviese fecho de ante de la tregua. > 1b. 42 (O. L. 2. 253).

Ante que me lo ellos pidiesen lo tenia ordenado de lo facer.

Cortes de Medina del Campo, año 1302 (C. de L. y C. 1. 164).

Et que esté a conplir de derecho para ante los juyzes e alcaldes que y ffueren puestos. > Cortes de Zamora, año 1301 (C. de L. y C. 1.153). — Siglo XIII: « Como solian seer en tiempo de los otros rreyes que fueron ante que nos. » Cortes de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 111). « Tenemos por bien gelos demanden para ante nos. » Docum. de 1293 (Mem. Acad. Hist. 8. 64). Conozca luego de sí o de non ante el alcalde. Orden. de tafur. 30 (O. L. 2. 225). c Et los personeros de la iglesia respondieron, que los apaniguados de los de la iglesia solian ser emplasados para ante los juises de la villa sobre muerte de ome, ó sobre furto, ó sobre otra cosa criminal. > Docum. de 1269 (Esp. sagr. 35. 447).

Quebrantenle las medidas ante las puertas. > Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1.

76). CSi les ficieren demanda delante su maestro, en su escogencia es de responder á ella ante él, ó delante del obispo del logar, ó del juez del fuero qual mas quisiere. Part. 2. 31. 7 (2. 343). Nin los deben enajenar en ninguna manera en vida nin en muerte á homes de fuera de su señorio --- ante, segunt fuero antiguo de España, si los quisiesen vender ó camiar, débenlo primeramente facer saber al rey. » Part. 2. 18. 1 (2. 148). « Fácele envejecer ante de tiempo et morir ante de sus dias. > Part. 2. 5. 10 (2. 32). « Tal ruego como este non es bueno, nin debe ser cabido en ninguna manera, ante le deben desechar al que lo ficiere como á cobdicioso. > Part. 1. 17. 3 (1. 427). « Bien se puede tornar al sieglo ante que se cumpla el año. > Part. 1. 7. 7 (1. 300). « Mandó que echasen de la casa do yacie muerta todos los que fecicam duelo ner alla et non la quiso de anta ciesen duelo por ella, et non la quiso de ante resucitar. > Part. 1. 4. 99 (1. 168). « Debe catar el que las leyes feciere lo de ante et lo despues. > Part. 1. 1. 19 (1. 26). « Dixo el rey Salomon --- que quando el rey sobiere en rey Satolino --- que quanto el rey soblere en su cátedra de justicia, que ante el su acatamiento serán desatados todos los males. > Part. pról. (1. 4). « El que primeramiente demandare [por omecilio, o por furto], aquel sea ante entregado, maguer que sea dante tendo a la constante de l nido a alguno de los otros. » Fuero real, 3.
20. 5 (O. L. 2. 114). « Esto podrie seer tan
bien en ante que el pleito fuese comenzado
por respuesta, como despues. » Espéc. 5. 5.
11 (O. L. 1. 314). « Deve preguntar aquel que
los recibe [los testigos] si el amiztad era nuevamiente o si dante » Ib. 4. 7. 18 (O. L. 4. vamiente o si dante. > Ib. 4. 7. 18 (O. L. 1. 202). « Pero en ante conviene que digamos qual es aquel derecho. > Ib. 2. 16. 2 (O. L. 1. 69). « Et yo ofrézcote mi cuerpo francamente, ct comeme, señor, ante que non mueras de fambre. > Cal. é Dymna (R. 51. 301). « Ante prueba home las cosas que suba á ellas. > Ib. (R. 51. 20°). « Piensa de tu alma ante, e adelanta con que adereces el otro mundo. > Boc. de oro, 2 (Knust, 106). « Dios crio los pobres e crio los rricos de un criamiento, é son eguales ant' el. > 1b. 2 (Knust, 97). « Que fuesen seguros los unos de los otros despues que se desafiaren a nueve dias; e el que ante que de este termino firiese o matase el un fijodalgo al otro, que fuese por ende alevoso, e quel' pudiese decir mal ante el emperador o ante el rey. » Fuero viejo, 1.5.1 (18). « Faga escripto por su mano daquello quel diere ante dos testimonios ó ante tres. > Fuero Juzgo, 5. 2. 7 (84). « Si la mugier despues de muerte de su marido se casa con otro ante que cumpla el anno --- Se casan ante del anno complido --- > Ib. 3. 2. 1 (50). « Si non sopiere escrivir, ó non pudiere por enfermedad, faga su manda ante sus siervos. > Ib. 2. 5. 12 (41).

Non meta y su sennal por nenguna manera si non leyere ante la carta por sí.

1b.
2. 5. 2 (39).

El mandado que él da sea firmado por tres testigos, ó por él mismo antel iuez. > 1b. 2. 3. 4 (30). CLa cosa que era demandada deve sicar con aquel que la tenie ante. > 1b. 2. 1 23 (19) • Puede apellar ante

el principe. > 1b. 2. 1. 22 (19). Con non amonestó ante en bondad de su vida. > 1b. 2. 1. 7 (12). Con meges que son sabidos, ante an cura del mal de la cabeza que de todos los otros miembros del cuerpo. > 1b. 2. 1. 4 (9). Con membros del cuerpo. > 1b. 2. 1. 4 (9). Con membros del cuerpo. > 1b. 2. 1. 4 (9). Con membros del cuerpo. > 1b. 2. 1. 4 (9). Con membros del cuerpo. > 1b. 2. 1. 4 (9). Con membros del cuerpo. > 1b. 2. 1. 4 (9). Con membros del cuerpo. > 1b. 2. 1. 4 (9). Con membros del cuerpo. > 1b. 2. 1. 4 (9). Con membros del cuerpo. > 1b. 2. 1. 4 (9). Con membros des desfiuzados. > 1b. 26 (R. 57. 163²). Con membros del cuerpo. > 1b. 516 (R. 57. 163²). Con membros del cuerpo. > 1b. 516 (R. 57. 163²). Con membros del cuerpo. > 1b. 516 (R. 57. 303²). Con membros del con membros del

Essem. Port., gall. ante; prov. ant; it. ante: del lat. ante. (Las formas que llevan una silbante: prov. anz, ans; fr. ant. ainz; it. anzi, corresponden à antea.) En gr. àvi vale en frente, contra, en lugar; el sans. anti no aparece como voz independiente, pero en derivados y compuestos da el sentido de contra, ante, à vista de; en las lenguas germánicas le corresponde el gót. and, à lo largo de, contra, que es hoy en al. ant-, ent-. Hállase también en las lenguas léticas y céticas (Curtius, Griech. Etym. 205). Se supone que pertenece al tema pronominal ana, aquel (Pott, Et. Forsch. 1. 260; Vanicek, Gr. lat. Wb. 31).

ANTECEBENTE. 4. adj. a) Que antecede.
Cuando estaban D. Quijote y Sancho en las razones referidas en el capítulo antecedente, se oyeron grandes voces y gran ruido. > Cerv. Quij. 2. 21 (R. 1. 447²). Item, Quij. 2. 24 (R. 1. 454²), 2. 27 (R. 1. 462²). ← Es gran mengua de los que nos llamamos doce Pares dejar tan sin más ni más llevar la victoria de este torneo á los caballeros cortesanos, habiendo nosotros los aventureros ganado el prez en los tres días antecedentes. > Id. ib. 1. 7 (R. 1. 267²). ← Murió en los principios del año antecedente el rey don Fernando el Católico. > Solís, Conq. de Méj. 1. 3 (R. 28. 210²). ← El trato con los griegos refugiados á Italia después de la toma de Constantinopla por Mahometo, hijo de Amurates II, había adelantado mucho la instrucción de los italianos, y mejorado el arte del dibujo, que ya cultivaban con aplicación desde el siglo antecedente. > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 352²). ← Pasé al fin, y en una selva | Me hallé tan dulce y tan fértil, | Que me pude divertir | De todo lo antecedente. > Cald. El purgatorio de S. Patricio, 3. 10 (R. 7. 165³). — a) Con á, para expresar lo que viene luégo. ← El dia antecedente al de la muerte de Apio Conti --- > Coloma, Guerras de los Est. Bajos,

6 (R. 28. 744). • Partidos ruega de cortés contrato, | Cuya respuesta no suspenso espera, | Que los semblantes le diseñan luégo | La aceptación antecedente al ruego. • Jáur. Fars. 5 (Fern. 7. 120). — •) Que se halla delante (raro). • Ya ve delante el sueño, la tristeza, | El de pálida tez lánguido morbo, | La guerra atroz, las scilas y quimeras | Y otras del Orco antecedentes fieras. • Jáur. Orfeo, 2 (Fern. 8. 264).

 sust. a) Gram. α) El primero de los términos de la relación gramatical. « En esta minos de la relacion gramaticai. Le la cola oración: 'Moisés dio la ley de Dios al pueblo judio', hay tres relaciones: 1ª entre dio (antecedente) y ley (consecuente); 2ª entre ley (antecedente) y Dios (consecuente); y 3ª entre dio (antecedente) y pueblo judio (consecuente). Monlau, Vocab. gramat. p. 195. En este sentido es poco usado. — B) Término a ma hace referencia un pronombre ó adverá que hace referencia un pronombre ó adverbio relativo. En esta frase : « Murió la persona de quien hablábamos ayer, » persona es antecedente de quien. En esta otra: « Renunció el gobernador, de que se siguieron muchas novedades, » es antecedente de que la proposición que precede. En « Se encontraron en un valle, donde pelearon encarnizadamente, > valle es antecedente de donde. — b) Lóg. α) La primera proposición de un entimema ó de un argumento que tiene dos proposiciones.

« Porque todo tu argumento | Es como en otros, que aprietan, | Verdad el antecedente | Y falsa la consecuencia. » Mto. Trampa adelante, 1. 1 (R. 39. 1432). « Puso todos los antecedentes y no vio la consequencia. » antecedentes, y no vio la consecuencia que de ellos naturalmente se deducía. > Prol. á las Part. (1. xx1). — β) ϵ En las proposiciones condicionales la parte en que está la condición se llama antecedente, y lo condicional se llama consecuente. 'Si llueve habra cosecha': si there es el antecedente, habra cosecha es el consecuente. > Balmes, Filos. elem. Lóg. 2. 4. 8 (57). — e) Mat. Primer término de una razón. — d) Acción, dicho ó circunstancia antecidente. terior, que sirve para juzgar hechos posterio-res. c Tan conocidos favores del cielo en Cozumel, una victoria en Tabasco, y en aquella tierra tanto regalo y prosperidad, no eran an-tecedentes de que se había de inferir semetecedentes de que se había de inferir semejante desaliento. > Solís, Conq. de Méj. 2. 5 (R. 28. 238²). « ¿ No te he dicho que tenía | antecedentes fundados | Para no fiarme ya | Del cariño de ese ingrato? > T. Iriarte, El señorito mimado, 1. 11 (4. 189). « ¿ No ves | Que es un picaro y te engaña? | ¿ No lo ves? — No, porque tengo | Antecedentes que bastan | A persuadirme. > Mor. El barón, 2. 6 (R. 2. 386¹). « Aquí no se trata de ningún desliz, señora doña Irene, se trata de una inclinación nora doña Irene, se trata de una inclinación honesta, de la cual, hasta ahora, no habíamos tenido antecedente alguno. » Id. El si de las niñas, 3. 11 (R. 2. 440²). « Resistióse el magistrado popular, con una energía digna de un hombre de mejores antecedentes, á autorizar aquella agresión. > A. Saav. Masan. 2. 11 (5. **2**(3).

Per. antecl. Siglo XV: « Demuestro como el nombre es regido de verbo, y en cuantas

cosas ha de convenir; eso mesmo del relativo con el antecedente, del adjetivo con el substantivo. > Vis. delect. 1. 1 (R. 36. 343*). « E por conclusyon de aquestos notares | [Decid] El antecedente con la rrelacion. > Canc. de Baena, p. 273.

Etim. Lat. antecedentem, antecedens, part.

de antecedere, anteceder.

ANTECEDER. v. a) Ir delante (intrans.). Antecedian [en la comitiva] los poetas, porque en España, así como en todas las naciones que han cultivado las potencias del ánimo, fue la poesía la que abrió el camino á los progresos de la sabiduria. » Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4142). — b) Existir ó hallarse antes; preceder, adelantarse. α) Absol. « Una reflexión se presenta natural-mente por consecuencia de las observaciones que anteceden, y es que sin la buena división y población de las labores, los mismos auxi-lios dirigidos á favorecer la agricultura se convertirán en su daño. » Jovell. Ley agraria, 1° clase (11. 50. 90°). — β) Lo mismo que en los demás verbos que significan Preceder ó seguir, la construcción vacila entre el acus. y el dat. aa) Trans. (raro). CSi la muerte no tiene otra cosa mala, que los ansiosos pensa-mientos del ánimo y los dolorosos tormentos del cuerpo que la preceden, la que viene antecediendo las ansias, aquella que arriba presto, previniendo los dolores, será buena. • Quev. Rómulo (R. 23. 126²). — El part. es de raro uso, como nota Terreros. — ββ) Intrans. Con dat. c En el lugar de Esaias casi no hay palabra, ansi en él como en lo que le antecede ó se le sigue, que no señale á Cristo como con el dedo. > León, Nomb. 1, Monte (R. 37. 932). Antecedió Ilomero en antigüedad á muchos poetas, pero en ciencia á todos cuantos antes del y después fueron. > Comend. Griego, Lab. 132 (48¹).

Antecediendo al paso de la aurora, | El sol te nacerá de tu contento. > Hojeda, Crist. 6. (R. 17. 447²).

Es forzoso que antecediese el conocimiento de los objetos, su comparación y reflexión, á las palabras que iban formando para expresar uno y otro. » Jovell. Human. castell. Retór. (R. 46. 1194). « Lo público antecede á lo privado, lo general siempre á lo particular. > Prol. á las Part. (1. XIII). En un prólogo muy bien escrito, que antecede á las leyendas, explica por qué ha escrito en versos rimados. > Lista, Ensayos, 2, p. 80.

Etim. Lat. anticedere, comp. de ante, y cedere, andar.

ANTEPONEM. v. a) Poner delante, poner inmediatamente antes (trans.). Con ά, para expresar lo que viene á quedar después. α) « Yo estorbaré el desafío, | Y de Carlos á despecho, | Como escudo de su pecho | Sabré anteponer el mío. » Núñez de Arce, Quien debe, paga, 3. 5 (198). « En algunas provincias suelen anteponer el artículo femenino á los nombres de las mujeres. » Lista, Ensayos, 1, p. 38. « En general, siempre que la lengua lo permite es más bello y poético anteponer el

adjetivo al sustantivo. > M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 2. 9 (1. 135). CSi se quiere un juicio más profundo y cabal de este escritor, léase la introducción que á su Musa épica antepuso el señor Quintana. > Rosell, Advert. del tomo 17 de la Bibl. Rivad. p. iv. — az)

Part. « Nuestro ver trae de suyo | Antepuesto
un gran nublado. » T. Naharro, Propal. 1,
p. 112. — β) Refl. Adelantarse (raro). « La prevenida mano se antepuso | Al tardo paso, que engañado piensa | Hallar en ella natural defensa. • Esquil. Náp. recup. 10 (R. 29. 3382). — b) Met. Estimar en más, dar la preferencia (trans.). Con a, para expresar lo que viene á quedar postergado. α) « Veamos por que causa el Espíritu Santo á la buena mujer la llama mujer de valor, y después veremos con cuánta propiedad la compara y antepone á las piedras preciosas. » León, Perf. cas. 3 (R. 37. 2151). « Todo pasatiempo le cansaba, y á todos los mayores que se le ofrecían anteponía el que había recebido en las almadrabas. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1842). « Pareciéndole atrevido que ose anteponer su parecer á éste. > Gran. Guia, 1. 26 (R. 6. 952). « Ame pues la lición de libros sagrados; pero anteponga la oración á la lición. > Id. Mem. vida crist. 4. 1, § 9 (R. 8. 2722). • El vacar à Dios antepon à todas las cosas exteriores. > Id. *Imit*. 3. 58 (R. 11. 4172). C Juzgaba por inútil y pesada la vida sin el mando y cetro, y anteponía el de-seo y apetito de reinar á la ley de la natura-leza. » Saav. Emp. 7 (R. 25. 23²). « Los ánimos generosos deben anteponer el servicio de sus reyes y el beneficio público á sus pasiones. > Id. Emp. 9 (R. 25. 31°). « El que desestima esta gloria vana, adquiere la verda-dera : bien lo conoció Fabio Máximo cuando antepuso la salud pública á los rumores y acusaciones del vulgo, que culpaba su tardanza. > Id. Emp. 32 (R. 25. 84⁴). « Yo ni estoy que-joso de los que anteponen mis escritos á mi vida, ni agradecido al que prefiere mi vida à mis escritos. » Quev. M. Bruto (R. 23. 1682). ¿Piensas que porque están los niños de llia
 | Con su loba en tu vaso relevados, | Y pasa vinculado en tu familia, | Lo antepongo yo á cantaros tostados, | Si he de beber en él con los recelos | Apenas por la salva asegurados? > B. Argens. *epist. Con tu licencia* (R. 42. 311²). « Antepones las selvas á las casas, | Y al sabor de los más nobles manjares | Unas legumbres débiles y escasas. > Id. ib. (R. 42. 3121). « Honrando al turco, que le daba el oro, | El premio á la virtud anteponiendo. » Lope, epist. 2 (Obr. suelt. 1. 296). « Y el anteponer un sueño | A la fe de Dios, ¿ quién duda | Que es pecado manifiesto? > Tirso, El condenado por desconfiado, 1. 4 (R. 5. 1851). « Las quimeras | De amor, efectos del gusto, | No son para anteponerlas | Al honor. » Mto. Lo que puede la aprehensión, 2. 10 (R. 39. 1781). « Mi padre no es | En mi amor tan poco

atento, | Que viendo tan justa causa | Como de quejarme tengo, | A toda una vida mía | Anteponga otro respeto. » Id. El lindo don Diego, 1. 13 (R. 39. 357²). « Si los [progresos] de la razón hacen preferir la ciencia á la ignorancia y la verdad al error, los del gusto hacen anteponer la elegancia à la grosería y la sólida utilidad à la mera apariencia. > Jovell. Carta al redactor del Diario de Madrid (R. 46. 389^{i}). — $\alpha\alpha$) Pas. ϵ Siempre aconseja que se antepongan las cosas de obligación á las de devoción. > Gran. Pról. gal. § 4 (R. 6. 9). Item, Serm. contra escánd. § 9 (R. 11. 55°). « No se debe anteponer el interés y conveniencia á la amistad. > Saav. Emp. 91 (R. 25. 2392). Siempre he creido con Cicerón que á todo se debe anteponer la amistad. menos al honor y á la virtud. > Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 5381). — \$) Refl. Aventajarse, exceder. CEn propiedad, corrección y fluidez se antepone también [el lenguaje de la Araucana] á casi todos los escritos de su tiempo, y es tan clásico en esta parte como los mismos versos de Garcilaso. » Quint. Introd. à la Musa ép. (R. 19. 161'). — γ) Este compl. es convertible en dat. pron. « Abandonaban, por una parte, el cultivo á sus esclavos, y por otra, le anteponían la cría y granjería de ganados. Dovell. Ley agraria, preámb. (R. 50. 802). por eso tenían á menos valerse de metros sencillos, y les anteponían otras combinaciones más dificiles y embarazosas. » M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 206). — 3) A veces falta ó se perifrasea el compl. « El caudillo de la tropa el gobernador de la ciudad se hallan ambos à dos enamorados de la reina y celosos de que anteponga à un principe extranjero. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 62). Nada les duele tanto como confesar que ignoran lo que no han estado; y en vez de esta costosa confesión, anteponen dejarse cegar del amor projection. pio, hasta el punto de creer cada uno de ellos que se aventaja á los demás. » M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 37 (1. 315). — e) Met. Preferir, dar mejor puesto ó atribuír mejor derecho (trans.). Con \dot{a} ó un dat. pron. para expresar el objeto postergado. α) \leftarrow A persuasión de su mujer pretendía nombrarle por su sucesor [Claudio á Nerón], y antepo-nelle á su mismo hijo llamado Británico. » Mar. Hist. Esp. 4. 2 (R. 30. 894). « Estaba mal enojado contra él después que su padre, sin embargo que era hijo menor, se le ante-puso en el estado de Barcelona. » ld. ib. 9. 15 (R. 30. 2661). C Del duque de Guisa decian cuán inicua cosa parecía anteponerle á todos los príncipes de la casa de Borbón. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 71°). « Juzgaban también sufriria dificultosamente --- el agravio de anteponerle un segundo. > Id. ib. (ib.). — αα) Pas. « Mereció ser antepuesto à todos en honra, y amor, y privanza de los principes. > Gran. Simb. 2. 16, § 2 (R. 6. 320²). « Esta enfermedad [los celos] es sin remedio y --- á todas las demás debe anteponerse. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 45²). — β) Reft.

Atribuírse un lugar preferente, juzgarse mejor. « No anteponiéndose à nadie, ni queriendo orrocar á ninguno de su preeminencia y oficio. » León, Nomb. 1, Monte (R. 37. 98²).
Sabía que aquel ofrecimiento procedía de soberbia y presunción de sí mismo, con algún desprecio de sus compañeros, anteponiéndose à ellos. » Puente, Med. 3. 19 (2. 141). « De larde servicio presenta presenta de la contra compañero de la contra compañero per procesió de la contra compañero per persona de la contra compañero de la contra compañero per persona de la contra compañero per persona de la contra compañero per persona de la contra compañero persona de la contra contra compañero per persona de la contra cont donde sacaré aviso para no presumir de mi ni anteponerme á otros. > Id. ib. 4. 17 (2. 446). γ) Recipr. « Habiendo recibido muchos y diversos dones de Dios, cada uno tenía el suyo por mejor, y así se anteponían unos á otros. > Gran. Guia, 2. 21 (R. 6. 1652). — d) Met. Poner delante, hacer presente, proponer (trans.) (raro). Anteponía ante todas cosas el duque la incapacidad de los puertos del condado de Flandes para recibir bajeles de tanto porte como los que habían de venir de Espana. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 61). « Propuso con elocuencia militar

el caso, deseando que los propios que introducian las dificultades antepusiesen también los remedios. > Id. ib. 8 (R. 28. 121⁴).

Per. anteel. Siglo XV: « Pues que la espiritual | Obra deve preceder, | Escrebir e anteponer | A la humana e temporal ---- > P. de Guerrán Clar par 159 (Rim inid 204). de Guzman, Clar. var. 152 (Rim. inéd. 294). « Se adelantaron é antepusieron los gállicos cesalpinos é de la provincia de Equitania en el solepnicar é dar honor á estas artes. > Sautill. p. 18. c E vimos, venidos un poco ade-lante, | Plañir a Pasiphae sus actos indignos, La qual antepuso el toro a ti, Minos. » Mena, Lab. 104 (351). « Estas son las enuidiosas redarguciones de los maldizientes, que se anteponen como nuue a los buenos e uirtuosos hechos. > Id. Coron. 49 (212). — Siglo XIII: Amar debe home á su padre, mas anteponer debe el amor de Dios, que lo crió. > Part. 2. 12. 6 (2. 99). « Las tres [cosas] que demanda son éstas : abondada vida, et haber alguna dinidat entre los homes, et anteponer buenas obras para el otro siglo. » Cal. é Dymna (R. 51. 192). c Ellos quieren anteponer las mugieres á los barones --- quando casan las mugieres de grand edad con los ninnos pequen-nos, é assi anteponen la edad que devien posponer. > Fuero Juzgo, 3. 1. 4 (47).

Ettm. Lat. anteponere, comp. de ante, ante, delante, y ponere, poner.
Conjug. Sigue en un todo à poner.

ANTERIOR. adj. 1 Tratándose de lugar, situado delante, que se halla delante. « La parte anterior del ojo està cubierta con una membrana transparente, finisima, llamada conjuntiva. > Balmes, Filos elem. Estét. 2

 Tratándose del tiempo, Que precede, hecho ó sucedido antes. α) Absol. c Eran las milicias de aquellos lugares cercanos, que de orden anterior salían á cortar la marcha ocupando las quiebras del camino. > Solís, Conq. de Méj. 4. 20 (R. 28. 3384). « En el siglo anterior se ocuparon en reunir y publicar las noticias de su vida [de Cervantes] algunos beneméritos literatos, y entre ellos Mayans,

Ríos y Pellicer. » Mor. Orig. catál. 167 (R. 2. 2251). « Sólo Castaños insistió en su anterior dictamen. > Toreno, Hist. 4 (R. 64. 103'). — β) Con ά, para expresar el objeto que viene después. El célebre Antonio Pérez había visto también muchas representaciones anteriores à las de Lope de Rueda. > Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 4891). « Estos obeliscos, por más que se crean exagerados los cálculos de su antigüedad, son, sin disputa alguna, anteriores à todos los monumentos que se conocen. > Mor. Obr. post. 1, p. 431. « El Conde Lucanor [es] la primera colección de este género que se vio en España, anterior sin duda al Decamerón del Bocacio, aunque en el mérito no le compita. > ld. Orig. disc. hist. (R. 2. 154). « Los instintos son anteriores en el hombre á las ideas. > Lista, Ensayos, 1, p. 4.

Etim. Lat. anteriorem, anterior, comparativo formado sobre ante, ante, antes, delante. Se halla ya en Covarrubias.

ANTERIORMENTE. adv. Con anterioridad. α) Absol. ϵ Heredó de su padre (de quien se ha hecho mención anteriormente) la quen se na necesia dramática. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 311). « El puente de Marmolejo --- aunque cortado anteriormente, estaba va transitable. » Toreno, Hist. 4 (R. 64. 104¹). — β) Com á, para expresar lo que viene después. « Sólo se combate la opinión de los que miras les ideas como una colección de los que miran las ideas como una colección de tipos preexistentes en nuestro espíritu, anteriormente à todo ejercicio de actividad. » Balmes, Filos. elem. Ideol. 5 (185). « Si anteriormente à la reforma de Lutero se hubiera visto à la sociedad estacionaria, sin salir del caos en que la sumergieran las irrupciones de los bárbaros --- entonces tuviera el aserto alguna verosimilitud. > Id. Protest. 67 (4. 183). « Anteriormente á esta época, la historia refiere que todos, ó casi todos los monarcas de Castilla y León residieron largas tempo-radas en Madrid. » Mesonero, El antiguo Madrid, 1, p. 136.

Eum. Formado de anterior con la terminación mente.

ANTES. Denota en general anterioridad, precedencia, la cual puede mirarse en el espa-cio ó en el tiempo; metafóricamente pasa á significar preferencia, y asume fuerza correc-tiva cuando esta preferencia se refiere à un término, á una proposición con respecto á lo que precede. El valor adverbial primitivo se modifica por una parte hasta tocar en el pre-posicional, y por otra en el conjuntivo. Las acepciones se distribuyen así: 1, aplicado al lugar, a) antes de la ciudad, b) antes de los marqueses, c) en los escritos; — 2, aplicado al tiempo, a) absol., b) con de, c) con que, d) dias antes, el dia antes, e) antes de anoche, antes de ayer, antes del dia, antes con antes; — 3, a) mas bien, primero, sujetivamente, b) más bien, objetivamente; — 4, toma fuerza correctiva, más bien, mejor dicho, a) como adv., β) como conj.

1. adv. Tratándose de lugar, a) En un punto situado á cierta distancia del sitio adonde uno se dirige y en la línea que uno traza. Con de, que expresa la distancia. Cha pues el altísimo conceto | Del Padre y hombre y Dios, debilitado | De suerte, que la fiera compañía | Temió que antes del monte moriría. > Hojeda, Crist. 11 (R. 17. 4874). « Estaba poco antes de la ciudad un baluarte de piedra --- que ocupaba todo el plano de la calzada. » Solís, Conq. de Méj. 3. 10 (R. 28. 280). « Habiéndose quedado Nisida media legua antes de la villa en unos jardines como conmigo había concertado, con excusa que dio à sus padres de no hallarse bien dispuesta, al partirme della me encargó la brevedad de mi tornada. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 371). « Saliólos á recebir cl duque á una sala antes de donde estaba Cornelia. > Id. Nov. 10 (R. 1. 2212). — b) En punto más adelantado del camino que se lleva, ó más cercano á la parte que, dado cierto orden, se mira como principal. Con de ó que, para expresar los objetos que quedan atrás. CAntes de los marqueses van los duques, antes que el soldado el capitán. Acad. Dicc. — e) Tratandose de las partes de un escrito, de una obra, denota las más cercanas al principio. « Especificando más el mismo apóstol la grandeza destas riquezas, dice un poco antes --- > Gran. Simb. 3. 14, § 2 (R. 6. 420³). « Hasta aquí son las palabras de la primera carta; mas en otra antes desta prosigue la misma materia. > ld. Vida de Avila, 3, § 5 (R. 11. 460^a).

Tratándose de tiempo, En una época

pasada ó precedente con respecto á aquello de que se habla. a) Absol. α) Modificando á un verbo. C Procura agora en cuanto dice y hace reconciliarse con el amor; y por los mismos términos que antes le vituperaba, agora le ensalza y honra. y Cerv. Gal. 5 (R. 1. 79⁴). « Creció con la edad del mundo la malicia, é hizo recatada á la virtud, que antes sencilla é inadvertida vivía por los campos. > Saav. Emp. 21 (R. 25. 561). El rey moro, ensoberbecido con esta victoria, talaba nuestras tierras sin que ninguno le fuese á la mano, mudada la fortuna de la guerra, y trocado en atrevimiento el temor y miedo que los moros tenían antes. » Mar. Hist. Esp. 13. 3 (R. 30. 3741). « Partió la santa madre de Avila para Salamanca, donde llegó vispera de Todos Santos año de 1569, habiendo caminado antes con mucho frio. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 22 (Mist. 1. 199). — β) Con un adjetivo. « Tinta en sangre mira Borgoña la verde cabellera de su altiva frente, rasgadas y abrasadas sus antes vistosas faldas. > Saav. Emp. 99 (R. 25. 2571). « Lago de roja sangre dieron hecho | El antes verde prado. > Valb. Bern. 8 (R. 17. 230²). • La muerte antes tardía | De entonces; ay! acelerara el vuelo. > J. Burgos, trad. de Hor. Od. 1. 3 (1. 61). — $\alpha \alpha$) De la misma manera se combina á veces con un sust. c Vituperaron entonces agriamente los comuneros (si no todos, los más de ellos, y entre éstos los que entre los antes caudillos de la sociedad se habían resistido á unirse con

los ministeriales) el atentado cometido contra la real persona y las leyes. > A. Galiano, Recuerdos, p. 418. — γ) Como segundo término de una comparación. « En la ira no es el hombre el mismo que antes, porque con ella sale de sí. > Saav. Emp. 8 (R. 25. 26¹). « Los godos que no se hallaron en esta batalla, se apellidaron de nuevo y se atrevieron á probar ventura en la comarca de Burdeos: el suceso fue el que antes. > Mar. Hist. Esp. 5. 6 (R. 30. 130¹). — 8) Precedido de prep. CSe hallaban cansados con las guerras de antes. > Mar. Hist. Esp. 18. 1 (R. 31. 14). « Los grandes que no podian disputarles la autoridad, se dividieron entre ellos, según la afición, el interés, la ocasión y las obligaciones y pactos que de antes los enlazaban. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19.375°). — $\alpha\alpha$) El compl. de antes se toma á menudo, sobre todo en estilo familiar, por De tiempo anterior, anterior-mente, antes. Véase de. « Si ella gustare y vos gustáredes de estar á merced conmigo, bene quidem; y si no, tan amigos como de antes. > Cerv. Quij. 2. 7 (R. 1. 418⁴). « Las volvieron á enviar [las galeras] en mayor número que de antes. > Mar. Hist. Esp. 16. 8 (R. 30. 4731). « Vuelva el hombre à atar su hilo como de antes. > Gran. Orac. y consid. 2. 4, § 5 (R. 8. 131⁴). C Triunfando de la muerte, resucitó vivo como estaba de antes. > Id. Adic. al Mem. med. 19, § 2 (R. 8. 572²).
 Pasados los ocho días volvía como de antes á la misma enfermedad. > Id. Vida de Avila, 4, § 5 (R. 11. 4731). Al tercer día tornó á ser de ellos combatido como de antes. > Rivad. Vida de S. Ign. 1. 6 (R. 60. 20²). c i Vive bios que he de ser | Aquello que de antes era! > Lope, Querer la propia desdicha, 2. 23 (R. 34. 282¹). c Me cerró, como de antes, los vidos. > Valb. Bern. 11 (R. 17. 262¹). c) Cuanto antes, cuanto más antes; lo más propia posible, con la mayor diligencia. c Muy pronto posible, con la mayor diligencia. « Muy buena es la plazuela de Afligidos, pero en Griñón estará mejor. Sí, cuanto antes; y allí volverá á divertirse con sus lechugas y sus gallinitas. » Mor. La escuela de los maridos, 1. 4 (R. 2. 446³). « Era tal la impaciencia que mostraba la reina por disfrutar cuanto antes la vista del mar, que Albo Hacén anticipó por complacerla el día de la partida. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 14 (4. 351). « Manda, sí, que os alcjéis | Cuanto antes de una morada | Peligrosa, donde albergan | La corrupción y la infamia. > Gil y Zárate, / Cuidado con las novias! 1. 1 (1). « Semejantes ejemplos, capaces de corromper la inocencia del pueblo más virtuoso, deben desaparecer de sus ojos cuanto más antes. > Jovell. *Mem. sobre espect.* 2 (R. 46. 496¹). — b) El término con respecto al cual se denota la anterioridad se expresa : α) Con de y un sust. ó un adv. « Otros mayores embustes le gruñen en las entrañas, y ello dirá antes de muchas horas. » Cerv. Quij. 2. 13 (R. 1. 429²). Como por las grandes en-fermedades y flaqueza que padecía, tenía nece-sidad de comer algo á las dos ó á las tres de la mañana, procuró breve de su santidad para poder comulgar antes destas horas. > Gran.

Vida de Avila, 4, § 8 (R. 11. 4752). « Sucedió esto --- el año de nuestra salvación de 411, en que fue consul Teodosio el Menor la cuarta vez, emperador del Oriente en lugar de su padre Arcadio, que falleció tres años antes deste. Mar. Hist. Esp. 5. 1 (R. 30. 1181). de la tierra se alegra, porque, estando antes de ahora sembrada de espinas, al presente la vemos pintada y hermoseada de flores. > Id. ib. 5. 15 (R. 30. 1491). « No he querido que se pierdan las noticias que forman la materia principal de mis apéndices, que son inéditas, y en la mayor parte ignoradas antes de ahora aun en Mallorca. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver, carta prel. (R. 46. 410²). — aa) No es menester que el sust. signifique tiempo; el nombre de una persona puede representar la época en que vivió ó en que ejecutó algún acto, lo mismo que un suceso fija un momento en la duración. « Muchos otros fieles padecieron el martirio antes dellos. » Gran. Simb. 2. 22, § 5 (R. 6. 344⁴). « Instituísteis por mi respeto una procesión, la cual honra antes de mí no se hizo á ningún togado. » Laguna, trad. de Cic. Catil. 4. 3. « Antes de Homero se habían escrito ya en la Grecia infinitas composiciones en verso. > Hermosilla, Arte de kablar, p. 450.
Antes del grande Atrida | Mil valientes caudillos existieron. > J. Burgos, trad. de Hor. od. 4. 9 (2. 255). Los desterrados y fugitivos de ningún modo podrán volver à sus ciudades antes de la muerte del pontítice. > Scío, Núm. 35. 32. — β) Con de y un infin. Esta construcción es hoy la que se usa más comúnmente cuando el sujeto del infinitivo es el mismo del verbo principal. « Se mandó que no se diese el velo à las virgenes antes de ser de cuarenta años. » Mar. Hist. Esp. 5. 7 (R. 30. 131²). « Llegaron un poco antes de anochecer. » Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 4551). — « Antes de casar ten casas en que morar, y tierras en que labrar y viñas que podar. » Refr. en el Comend. Griego. « Para evitar equivocaciones, antes de hablar de esta capilla prevendré à usted que no es la que hoy tiene el nombre del Beato Ramón Nou. Jovell. Mem. de los conv. S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 4332). C. No es mejor | Que antes de comer se vayan? > Mor. El viejo y la niña, 1.1 (R. 2. 3382). CAntes de echar a correr, | Mirad si podéis andar. > Hartz. Fáb. 55 (445). γ) Con de y una prop. subj. c Antes de que los Reyes Católicos expeliesen los judíos, habian sido éstos perseguidos y degollados en muchas ciudades durante los reinados de Enrique III, Juan II y Enrique IV. > Lista, Ensayos, 2, p. 113. — e) Asimílase á las voces comparativas y se construye con que para expresar la prioridad de una cosa con respecto a otra. Los términos comparados pueden ser: a) Dos participios, ó dos adjetivos que se les asemejen. « Enviando á vuestra Excelencia los días pasados mis comedias, antes impresas que representadas, si bien me acuerdo, dije que Don Quijote quedaba calzadas las espuelas para ir á besar las manos á vuestra Excelencia. Cerv. Quij. 2, dedic. (R. 1. 403). Dona Sancha, antes viuda que casada, per-

dió el sentido y se desmayó con la nueva cruel de aquel caso. » Mar. Hist. Esp. 8. 12 (R. 30. 2421). — az) Esta combinación se usa á menudo hiperbólicamente. Alazán tostado, antes muerto que cansado. > Refr. en Covarr. Esa fama | Es de estopa fácil llama, | Antes muerta que encendida. Dope, La viuda valenciana, 1. 1 (R. 24. 69²). — β) Dos verbos, de los cuales el que sigue á que va precisamente en subjuntivo. « Antes, vaquero, se verá vestido | El seco campo de doradas flores | En medio del invierno desabrido, | Que dejo de sembrar amor dolores. > Valb. Siglo de oro, 11 (222).

Antes, desterrados ambos de sus confines, el Parto beberá las aguas del Araris ó el Germano las del Tigris, que se borre de mi pecho la imagen de aquel dios. > Velos Vira dal 1 -- x) la construcción Ochoa, Virg. egl. 1. — γ) La construcción anterior, en que antes va separado de que, es poco frecuente fuera del estilo elevado; en el uso común se dice antes que. Según se apuntó en b, β, cuando el sujeto de los dos verbos es uno mismo, se prefiere hoy la construcción con infinitivo; en siendo diferentes, la claridad exige en ocasiones el empleo de que y subj. Este giro es naturalmente más enfático, y por lo mismo es oportuno cuando se quiere presentar la prioridad como resultado de una preferencia intencional. En los escritores clásicos, aun sin esta circunstancia, menudea más que en los modernos, probablemente á influencia de la sintaxis latina, y en no raros pasajes lo extrañamos los que hoy vivimos. Paró doña Estefanía en casa de una amiga suya, y antes que entrasemos dentro, estuvo un buen espacio hablando con ella. > Cerv. Nov. 11 (R. 1. 224²). Antes que nos partiésemos de aquel puerto, hizo este caballero dos sonetos á manera de epitafios. Id. llero dos sonetos à manera de epitafios. > Id. Quij. 1. 39 (R. 1. 364*). « Antes que la noche viniese, di conmigo en Torrijos. > Mend. Lazar. 1 (R. 3. 81*). « Antes que llegase la vanguardia publicaron sus gritos el rompimiento del tratado. > Solís, Conq. de Méj. 5. 24 (R. 28. 385*). « Para llorar de alegría | Te pido, señor, licencia, | Y para abrazarle ¡ay Dios! | Antes que llegue à tus pies. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1° pte. 2 (R. 43. 250*). « Le debí muchos festejos | Antes que se fuese à Flandes. > Mto. El caballero, 1. 3 (R. 39. 290*). « Dijo al condestable que. 1.3 (R. 39. 2902). « Dijo al condestable que, entrada la villa y siendo él el principal objeto del encono de los coligados, le convenía salir y ponerse en salvo antes que se apoderasen de todo. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 412³). — « Mucho se hizo de rogar Leonela antes que saliese à llamar à Lotario. > Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 350⁴). « La noche se nos ventranda à més applar y con més seguridad. entrando á más andar, y con más escuridad de la que habíamos menester para alcanzar á ver con el día al Toboso, adonde tengo determinado de ir antes que en otra aventura me ponga. > Id. ib. 2. 8 (R. 1. 419). « Antes que allá llegasen les sucedieron cosas, que por muchas, grandes y nuevas merecen ser escritas y leídas. > ld. ib. 2. 10 (R. 1. 4242). « Antes que comencemos la pelea yo me llegaré bonitamente à vuesa merced y le daré tres ó cuatro

bosetadas que dé con él á mis pies. > Id. ib. 2. 14 (R. 1. 4321). « La primera palabra que habló antes que consolase á su afligidisima madre y que encomendase su espíritu al Padre, fue pedirle perdón por aquellos que le crucifica-ban. Fran. Simb. 3. 19, § 1 (R. 6. 4331). Antes que éntre en esta materia, me será necesario advertir al lector de algunas cosas, para que saque más fruto desta lectura. > Id. ib. 2. 16 (R. 6. 3182). « Muchos años las más noches, antes que me durmiese, cuando para dormir me encomendaba á Dios, siempre pensaba un poco en este paso de la oración del Huerto. Sta. Ter. Vida, 9 (R. 53. 40²). Antes que diga de lo interior, que es la oración, diré algunas cosas que son necesarias tener las que pretenden llevar camino de oración. > Ead. ib. Cam. perf. 4 (R. 53. 3231).
Cuando á pasar por este hielo sales, | Antes que lo atravieses, consideras | Si agua en el fondo bulle desatada. > B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 306⁴). — S) Siendo uno mismo el verbo de las dos proposiciones, se omite en la segunda, y aparece que acompa-nando al sujeto. « Tardaron mucho en la navegación, tanto, que llegó antes que ellos la nueva de lo que pasaba. Mar. Hist. Esp. 5. 8 (R. 30. 134³). CSi puso [Lope] en el teatro lo que sólo cabe en las descripciones de la epopeya — otros antes que él habían hecho lo mismo. Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 163). - •) También pueden compararse dos infinitivos. « Antes quebrar que doblar. » Refr. en el Comend. Griego. — ζ) Lo mismo que las demás voces comparativas, se construye con mucho, tanto, y no con muy, tan. « Escogió asimismo este Señor, como Señor de los tiempos, el tiempo más oportuno para venir al mundo después de tantos siglos y millares de años que habían pasado desde el pecado de nuestros primeros padres — para que habiendo sido tanto antes prometido a los patriarcas y anunciado por los profetas --- fuese mejor recibido y abrazado de todos. > Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (9). « Tengamos memoria que tenemos de Dios el sér, y que nos crió de nonada, y que nos sustenta, y todos los demás beneficios de su muerte y trabajos, que mucho antes que nos criase los tenía hechos por cada uno de los que ahora viven. > Sta. Ter. Vida, 10 (R. 53. 422). Ya mucho antes que ellos él mismo le condena en su historia. Quint. Las Casas (R. 19. 4451). expresión latina paucis diebus ante pasó al castellano en la forma pocos dias antes. Alguna vez puede reconocerse en la combinación el carácter adverbial de antes, como en el pasaje siguiente: « Tal estaba Lisardo viendo aquella | Que tantas veces antes vio sin ve-lla. Lope, Angel. 14 (Obr. suelt. 2. 17). Aqui se pueden considerar separadamente los dos elementos, supuesto que lo mismo se dice La vio muchas veces, que La vio antes; pero de ordinario no sucede así, pues antes ha adquirido tal cohesión con el sustantivo anterior, que juntos forman una expresión adverbial en que la partícula hace el oficio de preposición pospuesta. Cp. abajo, adelante, afuera, arriba, etc. Aunque á primera vista pudiera creerse que antes es aquí adj. equivalente à Anterior, aparece con claridad que el carácter que le hemos asignado es el verdadero, de la circunstancia de no usarse estas expresiones como sujeto; así es que se dice c Llovió la noche antes, > pero no « La noche antes fue lluviosa. » Al decir « La noche antes de su partida se le pasó en llorar », parece el caso algo diferente, pues antes de su partida se considera como complemento que modifica á noche. CEntendieron días antes la ida de don Juan, y tuvieron tiempo de salvar lo mejor de su ropa, sus personas y ganados. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 109¹). « Obra de gran ingenio y costa ejecutada por los mismos artifices que dos años antes habían hecho la estacada y puente de barcas con que se sitió y gano Amberes. » Coloma, Guerra de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 5²). « Ni otro que El podía acabar esa obra tan admirable con tan flacos instrumentos, ni profetizarla con todas sus particularidades y circunstancias tantos años antes. > Gran. Simb. 4, diál. 1, § 1 (R. 6. 539²). « Estas concesiones, que dos meses antes hubieran evitado los horrores y escándalos de la guerra civil, parecieron ya, por tardías, indicios de flaqueza ó lazos de asechanza. M. de la Rosa, Guerra de las Comunidades (3. 35). — « Había llovido mucho la noche antes. Mend. Lazar. 1 (R. 3. 81¹). Y, si estando san Pedro vestido y calzado la noche antes, padecía frío, ¿cuánto mayor lo padecería aquel delicadísimo cuerpo estando tan llagado y desnudo. » Gran. Comp. doctr. esp. 16 (R. 11. 2512). « El dolor que había comenzado la tarde antes, se pasó a la ijada izquierda. » Id. Vida de Avila, 7 (R. 11. 4854). Le encargó el gobierno de toda la caballería, no sin disgusto de don Ambrosio, que la había gobernado todo el año antes. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 47°). « Esperaban en la misma disposición y con las mismas amenazas que la tarde antes. » Solis, Conq. de Méj. 1. 17 (R. 28. 225°). « El remedio que vio más oportuno | Fue darla una poción ; bebida rara! | Que para otro tal caso había traído | La noche antes del río del Olvido. > Valb. Bern. 10 (R. 17. 2523). tas combinaciones pueden ir precedidas de preposiciones como de, desde. En las cosas semejantes | Es bien gastar los dineros | Guardados de tiempos antes. > Cerv. Pedro de Urdematas, 2 (Com. 2. 268). « Caminó la vuelta dellos, con deseo de vengar la rota del año antes. > Moncada, Exped. 13 (R. 21. 13³). « Ya desde el año antes andaba el presidio de Santa Gertrudenberg medio amotinado por falta de pagas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 16^t). — β) Todavía en esta combinación puede construírse con de ó que, lo mismo que lo hace yendo de por sí. « En contemplar las gracias del pastor, que impresas en el alma me quedaron, se me pasó todo aquel día y la noche antes de la solemne fiesta. » Cerv. Gal. 1 (R. 1. 15¹). « Recogiendo sus ganados, puesto que era algunas horas antes de lo acostumbrado --- hacia el aldea

se encaminaron. > Id. ib. 2 (R. 1. 241). — « El día antes que don Juan llegase, salieron cuatrocientos hombres. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1091). « Leemos del bienaventurado san Augustín que diez días antes que muriese mandó que le escribiesen los siete salmos penitenciales, y los pusiesen cu una pared enfrente dél. > Gran. Mem. vida crist. 5. 4 (R. 8. 3042). « Nuestro rey don Ramiro, el día antes que alcanzase aquella memorable victoria del Clavijo contra los moros, se vio tan apretado dellos, que, herida y muerta buena parte de su gente, se retiró á una montaña. > Rivad. Trib. 2. 14 (R. 60. 4332). — e) Expresiones diversas. a) Antes de anoche: antenoche. — β) Antes de ayer: anteaver: « Tuve antes de ayer con mi tío la trifulca más horrorosa. > Hartz. La visionaria, 1. 7 (265). — γ) Antes del día: al amanecer. — δ) Antes con antes, antes y con antes: con demasiada anticipación. Acad. Dicc.

s. Met. a) Si, hablando de cosas en que cabe libre elección, se dice que se hace una antes que otra, la escogida aparece como objeto de una preferencia que la califica de mejor ó mas aceptable, al mismo tiempo que se sugiere que se renuncia á la otra. De aquí la acepcion : Primero, más bien. Con que, para expresar lo que queda pospuesto. « El uso nos ha hecho tener por mejores los [vocablos] arabigos que los latinos; é de aquí es que decimos antes alhombra que tapete. > Valdés, Dial. (Mayans, 24). • Por parecerme que debó antes acudir á su remedio que á obedecer su mandado, os lo vengo á decir. > Cerv. Gal. 2 (R. 1.321). « Antes engendra [la pobreza] odio y aborrecimiento donde llega, que otra benevolencia alguna. > Id. ib. 4 (R. 1. 571). C De esto tiene la culpa algún amigo de los muchos que en el discurso de mi vida he granjeado antes con mi condición que con mi ingenio. > Id. Nov. pról. (R. 1. 99). « Antes alabó que vituperó su gusto. > Id. Nov. 8 (R. 1. 184¹). « Las feridas que se reciben en las batallas contes des batallas que se reciben en las batallas. antes dan honra que la quitan. » Id. Quij. 1. 15 (R. 1. 2851). « Los más de los caballeros que ahora se usan, antes les crujen los damascos, los brocados y otras ricas telas de que se visten, que la malla con que se arman. » Id. ib. 2. 1 (R. 1. 407¹). « Qué tonto hubiera andado yo, si hubiera escogido en albricias los despojos de la primera aventura que vuesa merced acabara, antes que las crías de las tres yeguas. > Id. ib. 2. 12 (R. 1. 427⁴).
Ni yo tengo requesones, ni leche, ni otra cosa que lo valga, y --- si la tuviera, antes la pusiera en mi estómago que en la celada. > Id. ib. 2. 17 (R. 1. 437²).
De quien se debio agracara entes happes capacias que se debía esperar antes buenos consejos que infames vituperios. > 1d. ib. 2. 32 (R. 1. 4711). Lo que me tiene admirado es no saber por qué se fue mi mujer y mi hija antes á Berberia que á Francia. » ld. ib. 2. 54 (R. 1. 5191). CLIenábalos [ciertos monasterios] más bien la necesidad que la vocación religiosa, y eran antes un refugio de la miseria que de la devo-ción. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 101º). — α) Obsérvese que como la preferencia denotada por antes no implica de suyo exclusión absoluta, cabe suponer que tal preferencia sólo se refiere al orden en que han de verificarse las cosas. Nótase esto en la expresión antes de todo. « En vano queremos dirigir su conducta, si antes de todo no procuramos merecer su confianza y su carino. » Mor. La escuela de los maridos, 1. 2 (R. 2. 445²). — h) De significar preferencia pasa á denotar mayor cercanía á uno de dos términos que se toman como puntos de comparación. « Fue de mediana estatura, pelo antes negro que castaño. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 69²). « Llegaban al número de mil ochocientos caballos escogidos, antes más que menos. » Id. ib. 1 (R. 28. 7¹).

4. Met. Una vez que significa preferencia, puede ésta referirse á los términos, á los conceptos que acaban de expresarse; y cuando esto sucede, por el hecho de denotar la preferencia que se da á lo que sigue con respecto á lo que precede, asume fuerza correctiva : Más bien, mejor dicho, por el contrario. α) Como adverbio. « Tan grande era la crueldad y fiereza de aquel hombre, si se debía llamar hombre, y no antes bestia fiera. » Mar. Hist. Esp. 4. 3 (R. 30. 91⁴). « No temamos pues las cortes, deseemoslas antes. > Jovell. Def. de la Junta Central, apend. 12 (R. 46. 5993).

« En decir que maldecía mi fortuna dijiste mal, dijo D. Quijote, porque antes la bendigo y bendeciré todos los días de mi vida. > Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 3364). Si algunas veces prevalece contra ellos la corriente, no por eso desmayan, sino antes con doblada fuerza y diligencia, vuelven á enderezar el barco y á proseguir su camino.) Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 1 (R. 8. 100²). • Los temores deste padre no sólo no son argumento de imperfec-ción, mas antes lo son de grande prudencia y perfección. » Id. Vida de Avila, 7 (R. 11. 485²). « Y de cuidados enojosos libre, | No sólo no apetece | Cuanto riega Pactolo y baña Tibre, | Mas antes lo aborrece. » F. de la Torre, 1, oda 3 (14). « Sin ellos [ciertos epidalicalization] sodios] la primera parte del Quijote no solo no queda seca, sino antes bien más agradable. V. de los Ríos, Anál. del Quij. § 309. — β) Como conjunción. « Si alguno querrá decir que la lengua vizcaína es en España aun más antigua que la griega, yo tanto no curaré de contender sobre lo contrario, antes diré que sea mucho en buena hora. > Valdés, Diál. (Mayans, 23). « ¿ Bien diréis --- lo que á mí me habéis dicho á vuestro hermano el señor Lorenzo? Antes me pesa, respondió el duque, de que tarde tanto en saberlo. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 218²). « Cuando se ven en ocasión de acometer una grande y peligrosa aventura --- nunca --- se acuerdan de encomendarse á Dios --- antes se encomiendan á sus damas con tanta gana y devoción como si ellas fueran su dios. Id. Quij. 1. 13 (R. 1. 279⁴). « La honesta y casta mujer es arminio, y es más que nieve blanca y limpia la virtud de la honestidad; y el que quisiere que no la pierda, antes la guarde y conserve, ha de usar de otro estilo diferente que con el arminio se

tiene. > Id. ib. 1. 33 (R. 1. 3432). « Si acaso viniere à verte cuando estés en la insula alguno de tus parientes, no le deseches ni le afrentes; antes le has de acoger, agasajar y regalar. Id. ib. 2. 42 (R. 1. 492). Yo no soy con él ni le doy á ello ayuda; antes os desengaño y declaro su maldad. > Mend. Lazar. 5 (R. 3. 88²). « La victoria no costó á Timoleón poca sangre; antes por quedar muy maltratado su ejército ni pudo salir con su pretensión de echar los cartagineses de la isla, ni aun to-malles ciudad alguna. » Mar. Hist. Esp. 2. 5 (R. 30. 334). No paró en esto el daño; antes Eugenio, de maestro de gramática que había sido, con ayuda del dicho Arbogastes se llamó emperador. > Id. ib. 4. 20 (R. 30. 1142). « Se fue don Enrique á Toledo; allí sin ninguna dificultad, antes con mucho regocijo, le abrieron las puertas. > Id. ib. 17. 8 (R. 30. 5102). « No cesó la suavidad del olor, antes persego de la maesma manera hasta el segundo y veró de la mesma manera hasta el segundo y el tercero día. » Gran. Guia, 1. 24, § 2 (R. 6. 90⁴). « En hecho de verdad los escrupulosos, cuanto es parte de sus escrupulos, son muy injuriosos à la divina bondad, y no sienten della como era razón; antes tratan con Dios como tratarian con un juez muy achacoso, que anduviese huscando puntillos de derecho y maneras de calumnias para negar al reo su justicia. Id. Orac. y consid 2. 3, § 3 (R. 8. 415⁴). « La divina misericordia, que ya había escogido á Ignacio por su soldado, no le desamparaba, antes le despertaba de cuando en cuando. » Rivad. Vida de S. Ign. 1. 2 (R. 60. 142). (Oh fuego de amor que no te amortiguas con las aguas de las tribulaciones, antes creces con ellas! > l'uente, Med. 5. 31 (3. 187). « No por esto la dura empresa deja; Antes más los persigue y va afrentando. > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 394). « No es nuestro ánimo referir como milagro este suceso tan favorable y tan oportuno á los españoles, antes confesamos que fue casual la desunión de aquellos caciques. > Solís, Conq. de Mej. 2. 18 (R. 28. 258²). « No se atrevieron á proseguir su engaño, antes confesaron luégo la traición con todas sus circunstancias. > ld. ib. 3. 6 (R. 28. 2732). « Era un viejo venerable en sus canas, mal tratado, roto por mil partes el vestido y pisado; no por eso ridículo, antes severo y digno de respeto. » Quev. Mundo por de dentro (R. 23. 3261). « Pregúntame vuesa merced que calidad ha de tener aquel sentimiento para no ser reprensible, antes loable. > Id. Fant. 1 (R. 48. 1371). « El justo Simeón, sagrado Atlante, | Ha en sus manos los cielos sostenido, | Antes al autor de ellos reducido | A forma humana de pequeño infante. > L. Argens. son. 60 (R. 42. 2832). « Tú serás en el cielo nueva aurora, | Antes luciente sol que muestre al día | La riqueza y valor que en ti atesora. > Herr. 2, eleg. 6 (R. 32. 3142). < No ha mostrado en eso el rey | Lo que dicen que te quiere. | — Antes si; que es honra mia | La que el de amparalle tiene. » Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 1. 4 (R. 20. 2301). — aa) Refuérzase el valor correctivo diciendo antes bien; y si se trata de una completa contradicción, antes por el contrario, y en ocasiones antes al reves. No respondía el mancebo ni menos daba muestras de dolor ó flaqueza; antes bien besaba humilde la mano de su padre, y le pedía su bendición, seguro de llevar con ella la del cielo. > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 8). No fue Quevedo partidario del nuevo género de poesía intro-ducido por Góngora; antes bien lo criticó severamente. » Gil y Zárate, Resum. histor. p. 104. No se le debe pues achacar (á Lope), como generalmente sucede, el desarregio de nuestro teatro; antes bien --- fue un verdadero reformador en el sentido del verdadero drama. > Id. ib. p. 290. — « Fuera de estas cédulas, no hay otra alguna en que se concediese á las chancillerías el conocimiento de negocios de las órdenes; antes por el contrario, todas las que hemos apuntado las inhiben expresa y repetidamente de tal conocimiento. > Jovell. Jurisd. del Cons. de las ord. (R. 46. 4721). « Mediante su gracia y sin que precediese ningún mérito de nuestra parte, antes por el contrario siendo indignos de merecerla, nos hizo dignos de la gloria en atención á los méritos de Jesucristo. » Scio, S. Pablo, Efes. 1. 6, nota. « La experiencia ha enseñado que una organización política que no esté acorde con la social, no sirve de nada para el bien de la nación, y antes al contrario derrama sobre ella un diluvio de males. Balmes, Protest. 61 (4. 99). Ni conviene que nos alegremos con los buenos sucesos, ni que nos angustiemos con los malos. Antes al revés el buen suceso y la buena dicha, y el responder y obedecer á nuestro gusto las cosas, había de criar recelo en nosotros. León, Expos. de Job, 2 (1. 28).

mucho más común ante; pero á veces en una misma página se hallan usados promiscuamente. Por otra parte hay variedad en distintas ediciones ó manuscritos con respecto á unos mismos pasajes: así en la pág. 414 del tomo Ll de la Biblioteca de Rivad. se hallan en el Conde Lucanor: ante y antes, y en ediciones vulgares (cap. III) se lee antes por ante y al contrario. Véase además Knust, Mittheilungen aus dem Eskurial, pp. 24, 50, 599). Siglo XV: « Antes de todo, obrad | Segun las divinas leyes. » P. de Guzmán, Clar. var. 251 (Rim. inéd. 309). « Bien sé que nunea me viste, | Por quanto yo fui desfecho | Antes que tu fueste fecho, | Digo antes que nasciste. » Id. ib. 394 (Rim. inéd. 330). — Siglo XIV: « El rey don Pedro non se partia de Sevilla, antes estaba quedo allí. » Crón. Pedro I, 19. 3 (R. 66. 581°). « Antes que esto mensajero llegase á don Joan, fuele enviada de casa del rey una carta. » Crón. Alf XI, 77 (R. 66. 220¹). « Tomó mas miedo que tenia de antes. » Crón. Sancho IV, 2 (R. 66. 71°). « Digale que el domingo antes del sol salido | Iremos lidiar con ella. » Arc. de Hita, 1170 (R. 57. 264°). « Lunes antes del alba comenzó mi camino. » Id. 967 (R. 57. 257°). « Poestar en servicio de Dios non moriredes antes, nin vivredes mas por estar en vuestra tierra.»

J. Man. C. Luc. 4 (R. 51. 3714). — Siglo XIII:

Nos dio à entender quel non plazie de los duelos, ca non se aprovechaban dellos las almas de los muertos, antes las embargaban. > Part. 1. 4. 99 (1. 168). « Develos vender a nueve dias pasados antes testigos de la viella. > Fuero viejo, 1. 8. 1 (35). « Deve él entrar dentro e cerrar las puertas antes los testigos que y fueren. » Ib. 1. 2. 1 (6). « Matar-mé yo antes que nunca sea en su poder. » Fern. Gonz. 444 (R. 57. 4034). « Ector con los tro-anos fazien despuertos grandes, | Eran muy mas alegres que nunca fueron antes. » Alex. 603 (R. 57. 1664). « Se este lugar ha de seer destroydo, | Que mates a mi antes ca assaz e beuido. » Ib. 328 (R. 57. 1572). « Antes de la noche en Burgos dél entró su carta. » Cid, 23 (R. 57. 134). « Si antes lo desornare, pecte lll. m°. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 33).

Etim. Port., cat., mall. antes: formado de ante con la misma s paragógica que se agregó à entonce, mientra.

ANTEVER. v. Ver con anticipación (trans.). a) « La suma Omnipotencia | Antevió todas las cosas | Desde que su misma esencia | Sacó esa fábrica á luz Del ejemplar de su idea. > Cald. El purgatorio de S. Patricio, 2. 14 (R. 7. 1583). C Yo te escribi aquesta tarde | En el ultimo papel | Que nos veríamos presto, | Y anteviendo aquesto fue. > Id. La dama duende, 2. 19 (R. 7. 1802). « Con este estudio de la historia podrá vuestra alteza entrar más seguro en el golfo del gobierno, teniendo por piloto á la experiencia de lo pasado para la dirección de lo presente y disponiéndolo de tal suerte, que fije vuestra alteza los ojos en lo futuro, y lo antevea, para evitar los peligros, ó para que sean menores prevenidos. » Saav. *Emp.* 28 (R. 25. 75¹). « Sus parientes y amigos, anteviendo su caída y el peligro que los amenaza, temen que no los lleve tras si la ruina. » Id. Emp. 50 (R. 25. 1322). « Aconseja Salomón que los mismos reyes oigan, porque ése es su oficio, y en ellos, no en sus ministros, está la asistencia y virtud divina, la cual acompaña solamente al cetro, en que infunde espíritu de sabiduría, de consejo, de fortaleza y piedad, y una divinidad con que antevé el príncipe lo futuro, sin que le puedan engañar en lo que ve ni en lo que oye. > ld. Emp. 86 (R. 25. 2292). « Persuádome que Séneca, solicitado de algún temor de la variedad é inconstancia que anteveía en su discí-pulo, por prevención le recomendó la virtud à que parecía se inclinaba. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 47¹; * antevia). « Cual si anteviera el ánimo presago | Ya por su medio el venidero estrago. » Jáur. Orfeo, 1 (Fern. 8. 251). « Demandando al vidrio | Lo que antevió su ilusa fantasía, | Cede al engaño, que anevio su nusa mantasta, peter a engano, y da á la vil materia | La omnipotencia que al gran Ser rehusa. » Jovell. Poes. A Berm. (R. 46. 43°). « ¿ Quién conocerá mejor esta conveniencia que el poder ejecutivo, que está levantado en medio de los demás para velar sobre al bion propurado de los destados entenas el bion propurados de la constante sobre el bien y seguridad del estado, antever

sus males, conocer y prevenir sus remedios? Id. Def. de la Junta Central, apénd. 15 (R. 46. 6031). • Ven pues luégo los espectadores propuesta la única cuestión que encierra el drama, y antevén el peligro de Hormesinda, expuesta á una pasión violenta, apoyada en el poder y por ninguna barrera contenida. » M. de la Rosa, *Trag. esp.* (2. 105). « El pueblo, que por una especie de instinto antevé muchas veces trastornos y mudanzas --- acogió con escaso crédito las promesas de reconciliación y de paz. » Id. Is. de Solis, 2. 9 (4. 335). « Nada tan común en tiempos borrascosos como vanagloriarse los partidos de haber antevisto los sucesos, explicando después al tenor de ellos su anterior conducta para vindicarla contra las imputaciones de sus enemigos. > Id. Esp. del siglo, 4. 10 (5. 254). — β) Con una prop. indic. « Todo es artificio y traza --- de los malignos magos que me persiguen, los cuales anteviendo que yo había de quedar vencedor en la contienda, se previnieron de que el cabellero vencido mostrase el rostro de mi amigo el bachiller. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 434°). Se retiró á Aragón, despidiéndose dellos con tan agradable semblante y tan sin darse por entendido de las ofensas recibidas, como si anteviera que había de volver al gobierno del reino, como sucedió después. > Saav. Emp. 8 (R. 25. 28¹). « Anteveia [Jacob] que Pablo había de nacer del tribu de Benjamin. » Quev. *Vida* de S. Pablo (R. 48. 8¹). — γ) Con una prop. interr. c No podemos antever por dónde al castigo ú al premio encamina sus jornadas la divina Providencia en los vivos. > Quev. Prov. de Dios (R. 48. 2102). — 8) Part. Antevista la tempestad que amenazaba á Castilla á causa de estar los grandes desabridos, reprehendió á D. Alonso con gravisimas palabras. > Mar. Hist. Esp. 13. 20 (R. 30. 396). « Presto veremos del inconveniente que fue no obedecer el de Mansfelt à esta prevención tan antevista por el duque. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 29³). « Porque era muy posible que los enemigos, teniendo antevisto este daño, se hubiesen prevenido de estacas ó de otros impedimentos á flor del agua, pareció á propósito reconocer el río. » Id. ib. 3 (R. 28. 36⁴). « Cuando no falten enemigos externos, la misma opulencia derriba los cuerpos, como se experimentó en la grandeza romana; lo cual antevisto de Augusto, trató de remediallo poniendo límites al imperio roma-

no. > Saav. Emp. 59 (R. 25. 1594).

Per. anteel. (El anteviso, que con el sentido de Advertido aparece en el siguiente lugar, es la forma primitiva de anviso, tan común en lo antiguo: « El iuez deve ser entendudo en iudgar derecho: deve seer muy anteviso. > Fuero Juzgo, 1. 1. 7). Siglo XIII: « Esta [la cordura] face antever las cosas et juzgarlas ciertamente segunt son ó pueden ser, et obrar en ellas como debe, et non rebatosamente. > Part. 2. 5. 8 (2. 30). « En el tiempo de paz se deben aparejar et anteveer todas las cosas que les son menester para en tiempo de guerra. » Part. 2. 1. 4 (2. 6).

Etim. Comp. de ante y ver.

conjug. Sigue en un todo la de ver.

ANTICIPADAMENTE. adv. Con anticipación. « Sucedió á los persas en la guerra contra los atenienses, que se previnieron de mármoles de la isla de Paro para escribir en ellos las victorias que anticipadamente se prometían. » Saav. Emp. 29 (R. 25. 772). Peligran mucho los ministros que, llevados del celo, hacen conjeturas y discursos de los danos futuros para que se prevenga el re-medio; porque más quieren los príncipes ignorallos que temellos anticipadamento. De la Emp. 48 (R. 25. 1232). Va imprimiendo las poesías conforme se le vienen à la mano, sin haber hecho anticipadamente un plan general y metódico de su colección. > T. Iriarte, Donde las dan las toman (6.79). « Explicamos muchos cuadros porque sabemos anticipadamente su historia : para quien la ignore, los museos podrán ser objetos agradables; pero los cuadros son testigos mudos, ó que sólo le ofrecen narraciones indeterminadas. > Balmes, Filos. elem. Gram. gen. 16 (281). a) Con á, conservando el régimen de anticipar (raro). Asimismo les enseñará la historia literaria de los derechos romano, nacional, y eclesiástico, según el orden con que hicieren estos estudios, y anticipadamente á cada uno, para que puedan aprovechar y hacer en ellos más rápidos progresos. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 208*).

Etimo. Formado del part. anticipado y la descripción educación educación de canada de la caración de canada de la caración de caraci

terminación adverbial -mente.

ANTICIPAR. v. 1. a) Hacer ú ocasionar antes del tiempo regular ó señalado (trans.). a) « Anticiparéis su muerte | Si á su hijo se la dais. > Lope, La obediencia laureada, 3.7 (R. 52. 1822). « Desviad, don Juan, los brazos; | Que anticipais los abrazos | Que en esperanza tenéis. > Id. El bobo del colegio, 2. 2 (R. 24. 187²). — ([Importa] que se haga su-perior á todos los trabajillos que puedan ve-nir, en la suposición de que el mayor de todos es anticiparse la muerte con pesadumbres que sería bueno sacudir y ahogar en vino. » Mor. Obr. post. 3, p. 16. « El orador, adelantándose à las objectones que puede hacerle el con-trario, y allanando las dificultades que puedan encontrar los oyentes, él mismo se anticipa los reparos, y los satisface con las razones que expone luégo. > Capm. Filos. eloc. 3. 3, § 2 (441). αα) Part. «¿ Qué celos hay que te inquieten, | Ni qué escrituras que valgan | Contra consumados gustos | Y dichas anticipadas? > Tirso, El celoso prudente, 2. 15 (R. 5. 6243). — β) Con á, para expresar lo que viene á quedar después. « No puedo juzgar por racional el método, hasta aquí generalmente seguido, de anticipar el estudio de la retórica al de la filosofia. > Capm. Filos. eloc. prol. (XI). -Con respecto á plazos y fechas, Adelantar, fijar antes. α) c No pudiera malicia, ni fuerza, ni artificio humano quitar la vida al Señor, si El no quisiera, ni ser parte para abreviarla ni para anticipar un momento el tiempo y la hora que El, como Señor de los tiempos, había se-

ñalado por término de su peregrinación. > Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (55). « Era tal la impaciencia que mostraba la reina por disfrutar cuanto antes la vista del mar, que Albo Hacén anticipó por complacerla el día de la partida. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 14 (4. 351). — β) Con á, para expresar lo que viene á quedar después. « Como la concordia que apaciguó estas turbaciones no se verificó hasta fines del siglo XIII, es claro que no se puede anticipar à ella el principio de nuestra obra. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 4122). — e) Con respecto á los puntos que se tratan en el discurso (trans.). z) C Para conferir con estos origenes las obras del gusto gótico, se debe tener á la vista un carácter general, sobre el cual anticiparemos aquí algunas observaciones. » Jovell. Rlog. de V. Rodr. nota 11 (R. 46. 3831). « También se cuidará de no anticipar en la introducción alguna parte principal de la materia. » Id. Human. castell. Retor. (R. 46. 1352). « Lo dicho acerca del estilo de la comedia anticipa lo que hay que decir acerca de la locución. M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 5. 29 (1. 250). — β) Con á, para expresar lo que viene después. Aunque tengo ya en mi poder cuantas noticias pudieron recogerse sobre la fábrica de esta catedral, y aunque he empezado á ordenarlas en una memoria, quiero anticipar à ellas las que tenía anteriormente ex-tendidas para el último de mis apéndices. » Jovell. Mem. de los conv. S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 428⁴). — d) Dar antes del tiempo re-gular ó señalado. a) « Es cierto que piden tanto las barbas como las tocas, y ha parecido conveniente anticipar el remedio. > Quev. Cartas del cab. de la Tenaza (R. 23. 454). « Por heredera os declara | Y este aviso anticipar | Conmigo os quiso, y tras mí | El testamento vendrá. » Mto. Industrias contra finezas, 1. 9 (R. 39. 2741). — « El príncipe don Carlos, primero de esté nombre en España y quinto en el imperio de Alemania, á quien anticipó la corona el impedimento de su madre, residia en Flandes. > Solis, Conq. de Méj. 1. 3 (R. 28. 210^t). — αα) Part. « Tan vergonzosa Venus, tan mirlada | Iris salió del sol, que parecia | Que celosa de Dafnes daba al día | Escrúpulos de luz anticipada, > Lope, Rim. de Burg. son. 29 (Obr. suelt. 19. 29). e) Aplicase en especial tratando de dinero ó fondos. « La concesión que se baga al banco de la administración ó asiento del ejército y marina, sea siempre con calidad de anticiparle ó pagarle por mesadas ó tercios, ó á buena cuenta, las cantidades que se crean suficientes para continuar sus negociados. > Jovell. Dict. sobre un proy. de Banco Nacional (R. 50. 13°). Ce dice que los parmesanos son holgazanes; pero tha hecho ya el gobierno cuanto debe para excitar su aplicación? --- t Anticipa los fondos para las grandes empresas? > Mor. Obr. post. 1, p. 323. « D. Fr. Gaspar de Vilarroel, religioso del convento de S. Felipe el Real, electo obispo de Santiago de Chile, queriendo obsequiar con este motivo á sus hermanos los frailes, anticipó los gastos de tres

comedias que habían de representarse en la sacristía. Delem. Coment. 4, p. 195. 2. Anteponer, reputar mejor ó mayor

2. Anteponer, reputar mejor ó mayor (trans.). Con á para expresar la cosa postergada. « A rosas, á azucenas, á claveles, | Al marfil, á las perlas la anticipo. » Lope, Mirad á quién alabáis, 1. 4 (R. 52. 457²). « ¿ Qué ingenio, ya de Zeuxis ó Lisipo, | A figurar bastara, ó qué Timante, | Nuevo dolor, que á todos anticipo? » Jaur. eleg. Partió la noche (R. 42. 107²).

s. Aventajar, sobrepujar (trans.). Con á. En ensalzar la ley del evangelio, | Con que el moro y hereje se disipa, | Y la silla que está en el monte Celio, | ¿ Qué católico rey los anticipa? » Lope, Angél. 19 (Obr. suell. 2. 297).

4. a) Prevenir (trans.). C Señor Dios mio, anticipa á tu siervo con bendiciones de tu

dulzura, porque merezca llegar digna y devo-tamente á tu magnifico sacramento. > Gran. Imit. 4. 4 (R. 11. 424). « Della bajé para sacar la espada | Y ponerlos en paz, y una estocada | Anticipó, Limón, mi buen deseo. » Lope, Amar sin saber à quién, 1. 5 (R. 34. 4433). « ¿ Que Tomé de Burguillos me llamase, | Pudiendo yo llamarme Paulo Emilio, | Tra-jano, Octavio, Régulo ó Marsilio, | Que el cré-dito al valor anticipase? > Id. Rim. de Burg. son. 115 (Obr. suelt. 19. 115). — b) Refl. Tomar la delantera, adelantarse. a) Con d. para expresar la persona ó cosa á que se toma la delantera. « ¿ Martelos á mi con él! | ¿ Mi madre así me amenaza! | Pues yo daré mejor traza | Para anticiparme á él. > Lope, Roma abrasada, 2. 14 (R. 52. 291¹).

En vano voló él mismo acompañado de unos pocos caballeros, para anticiparse al infante y ocupar la ciudad de antemano. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4092). « Al fin, porque su muerte á la del hijo | Pudiera sin estorbo anticiparse, | Quiso, abreviando su vivir prolijo, | En las marinas ondas anegarse. » Jaur. Bat. naval (R. 42. 115⁴). — αα) Tratándose de personas el compl. con á es convertible en dat. pron. « La vida que me puede quitar es tan poca, que en una que se tarde el verdugo, puede anticipársele mi hora. » Quev. M. Bruto (R. 23. 168²). « Yo adoro á doña Felipa, | Don Dionis se me anticipa. » Tirso, Averigüelo Vargas, 2. 8 (R. 5. 678³). — β) Con á, para expresar el fin con que uno se adelanta. « Fue buena invención | Anticiparse á reñir. » Lope, La dama boba, 3. 14 (R. 24. 313³). — γ) Con Con para expresar expresar espace a consegue con consegue con la consegue con con consegue con con consegue con con consegue con consegue con consegue con consegue con consegue con con consegue con con consegue con consegue con consegue con consegue con consegue con con consegue con consegue con consegue con con con consegue con con con con consegue con consegue con consegue con consegue co en, para expresar, como campo donde se ejerce la acción, aquello en que se lleva ventaja ó delantera. « Anticiparse en contar. » Salvá, Gram. « Oh alma mía, si el amar mueve á ser amado, muévate tal amor y de tal Dios, para amar á quien así te ama y se anticipa en el amor. > Puente, Med. 6. 10 (3. 306). « Parti-cipa | De tus cosas don Pedro por amigo, | Y aun pienso que en gozarlas se anticipa. > Lope, Servir a señor discreto, 3. 5 (R. 52. 851). — 8) Part. dep. (raro). c Fuc ahí el primero que empezó el asalto | El presto Fenistón antici-pado, | Dando un ligero y no pensado salto | Con el cual descargó un bastón pesado. > Erc. Arauc. 19 (R. 17. 751). — e) Refl. Aplicado á cosas, Ocurrir antes del tiempo regular ó señalado. « Anticiparse las lluvias, la calentura, la llegada del tren. » Acad. Dicc.

Per. antecl. Siglo XV: « Vale asimismo

Per. anteel. Siglo XV: « Vale asimismo para ser amado | Anticiparse primero en amar, | Ca no es ninguno tan duro en el dar | Que algo no diese si mucho ha tomado. » Mena, Lab. 112 (37²).

Lab. 112 (372).

Etim. Port., prov. anticipar; fr. anticipar; it. anticipare: del lat. anticipare, comp. de ante, ante, antes, y capere, tomar. Véase ANTE y CABER.

ANTIPATÍA. s.f. a) Aversión natural é infundada. « Ellos mismos huyen de su presencia como de señor á quien aborrecen por la antipatía natural. Espinel, Escud. 1. 15 (R. 18. 410¹). C Tú no sabes lo que es antipatía, | ¿ Por qué secreta estrella me aborrecos? > Lope, El villano en su rincón, 3. 22 (R. 34. 153²). C Yo la tengo antipatía, | Porque es del color del miedo. > Mto. El valiente justiciero, 2. 7 (R. 39. 340¹). C De este insecto referen una cosa : | Que comiendo cualquiera refieren una cosa: | Que, comiendo cualquiera porquería, | Nunca pica las hojas de la rosa. | Aquí el autor con toda su energía | Irá ex-plicando como Dios le ayude | Aquella ex-traordinaria antipatía. » T. Iriarto, Fáb. 65 (1.104). — α) Se construye con aquellas preposiciones que se emplean para denotar el objeto de un sentimiento desfavorable, como á, con, contra. CSi en los sentidos y apetitos naturales se halla una simpatía ó antipatía natural á las cosas, ¿ por qué no en los afectos y pasiones? » Saav. Emp. 49 (R. 25. 1251). « En Nápoles no había antipatía contra España. » A. Saav. *Masan*. 1. 1 (5. 28). — β) En sentido recíproco. La antipatía que hay entre los dos. — ») Met. Aplicado á cosas. « Dicen que las estrellas tienen cierta antipatía con la complexión de aquel hombre. > Cerv. Pers. 2. 5 (R. 1. 596¹).

Etim. Gr. ἀντιπάθεια, comp. de ἀντὶ, contra, y πάθος, sentimiento, pasión. Véase ANTE y PADECER.

ANTIPATIOO, A. adj. a) Que tiene antipatía. « Nuestros genios | Son opuestos, antipáticos. » Bretón, Me voy de Madrid, 2. 8 (2. 64). — b) Que causa antipatía ó repugna naturalmente. Una persona antipática. a) Con á, para expresar la persona ó cosa á que se causa repugnancia. Sujeto antipático á todo el mundo. — β) Con con, para expresar el objeto con que hay desconformidad ó repugnancia natural. « Tan ridiculo y pedantesco será hablar griego en el teatro de Madrid, por serlo el asunto de una tragedia, como presentar al pueblo ideas que no puede concebir ni creer, ó que son antipáticas con su gusto. » A. Durán (R. 5. xv).

Etim. Derivado de antipatia.

ANTOJARSE. v. reft. El sentido etimológico es Ponerse ante los ojos; de aquí:

1. a) Representarse à la imaginación como real lo que no existe. « El no ser antojo está muy claro; porque aunque otras veces lo pro-

cure, no podrá contrahacer aquello; y es cosa tan notoria, que en ninguna manera se puede antojar (digo parecer que es, no siendo) ni dudar de que es, y si alguna quedare, sepan que no son éstos verdaderos impetus. > Sta. Ter. Mor. 6. 2 (R. 53. 4632). © Entiendan las personas que no han pasado por esto, que es verdad que pasa ansí, y que se entiende, y lo entiende el alma más claro que yo lo digo ahora, que no es esto cosa que se puede antojar. > Ead. ib. 4.2 (R. 53. 449). — α) Con un dat. pron. para denotar la persona á quien se figura algo. « Yo les dije una vez que si los que me decían esto me dijeran que una persona que hubiese acabado de hablarme y la conociese yo mucho, que no era ella sino que se me antojaba, que ellos lo sabían, que sin duda yo lo creyera más que lo que había visto; mas si esta persona me dejara algunas joyas, y se me quedaban en las manos por prendas de mucho amor, y que antes no tenia ninguna, y me veia rica siendo pobre, que no podría creerlo, aunque yo quisiese. > Sta. Ter. Vida, 28 (R. 53. 87⁴).

Miralo bieu; no te fies en los ojos, que se les antoja muchas veces uno por otro. > Celest. 12 (R. 3. 534). ← Como muchas veces se engaña la vista, al que dice haber visto tal cosa, si los presentes le quieren deslumbrar ó desengañarle, dicen que se le antojó. > Covarr. s. v. antojos. « Quien asnos ha perdido, cencerros se le antojan. > Valdés, Diál. (Mayans, 42). (Quien bueyes ha menos, cencerros se le antojan. » Refr. en Santill. y el Comend. Griego. « Quien ha menos cochinos, todo se le antoja gruñidos. » Refr. en. el Comend. Griego. — « Era tan grande el miedo de la muerte, | Que al más valiente y bravo se le antoja | Ver un fiero español tras cada hoja. » Erc. Arauc. 14 (R. 17. 56¹). — β) A menudo se construye con un pred. « Unos mismos son los crietales y mas mismas las cosas: son los cristales y unas mismas las cosas; pero está la diferencia en que por una parte pasan las especies ó los rayos visuales del centro á la circunferencia, con que se van esparciendo y multiplicando, y se antojan mayores los cuerpos, y de la otra parte pasan de la circunferencia al centro y llegan disminuídos. > Saav. Emp. 7 (R. 25. 23°). « Muy largo se les antojó el día, sin embargo de ser uno de los más cortos del año. » M. de de la Rosa, H. P. del Pulgar (4.42). — « ¿ Bardas de corral se te antojaron aquellas, Sancho, --- adonde o por donde viste aquella jamás bastante alabada gentileza y hermosura? >> Cerv. Quij. 2. 8 (R. 1. 4194). — « Ir á verla para desengañarla más aún, se le antojaba mayor refinamiento de crueldad que partir sin decirle nada. > Valera, Pepita Jiménez, p. 184. — « En la mano el látigo, que se me antojó como varita de virtudes con que pudiera hechizarme aquella maga. > Id. ib. p. 83. — γ) El sujeto es con frecuencia una prop. indic. No vayas, que se me antoja | Que de tu sangre veo roja | La espada del enemigo. Cerv. Numancia, 3 (Arrieta, 10. 61). Vos señora, en esta casa | Que me engaño se me antoja. > Alarcón, El semejante á si mismo, 3.

17 (R. 20. 793). C ¿ Qué maldad hay que no acometa un príncipe injusto, si se le antoja que importa para su conservación? > Moncada, Exped. 27 (R. 21. 26⁴). « Al punto se me antojo que Pepita me miraba compasiva. > Valera, Pepita Jiménez, p. 80. « Cuando sonrie, se me antoja que un rayo de luz inmaterial se me entra en el corazón y le alegra. > Id. ib. p. 120. d) Según el uso de los siglos XVI y XVII, se halla alguna vez el infin. que debía ser su-jeto, precedido de de, cosa hoy inaceptable. « Véngase menos el que más se enoja,) Y alguno se tocó sienes y frente | Que de estar coronado se le antoja. > Cerv. Viaje, 8 (R. 1. 6984). — e) Son de todo punto excepcionales: aa) El empleo del verbo como simplemente transitivo sin que medien los pronombres reflejos. «¿ Si fue mágico embuste o ciego en-gaño | Que le antojaba ver lo que no via? » Valb. Bern. 17 (R. 17. 320²). — ββ) El part. dep. « Fue bastante | A quitarle el sosiego en que vivía, | Y antojado, sacarle de su tierra | A buscar la que ausente le hace guerra. > Valb. Bern. 12 (R.17. 274³). C Desde que ciño la espada, | Las pendencias me retozan; | Y antojada de mostachos | Me estoy tentando la boca. > Quev. Musa 6, rom. 93 (R. 69. 226). b) En sentido menos estricto, Ofrecerse á la consideración como probable. « Se me antoja que va à llover. > Acad. Dicc.

s. Presentarse á la voluntad como objeto deseable : venir en deseo, dar gana, ocurrirse. Muchas veces denota un deseo vehemente originado de voluntariedad ó puro capricho. Si botines le pedía, Le presentaba una cofia; Si guindas se le antojaban, Iba á buscalla algarrobas. Tirso, El pretendiente al revés, 3. 17 (R. 5. 423). — Antojósele en para la companion de la companion esto à uno de los arrieros que estaban en la venta, ir á dar agua á su recua. > Cerv. Quij. 1.3 (R.1. 2614). « Me ha traído á que me veáis cual me veis, roto, desnudo, falto de todo humano consuelo, y lo que es peor de todo, falto de juicio, pues no le tengo sino cuando al cielo se le antoja dármele por algún breve espacio. » Id. ib. 1. 29 (R. 1. 3293). Yo padezco ahora la enfermedad que suelen traer algunas mujeres, que se les antoja comer tierra y yeso, carbón y otras cosas peores. Id. ib. 1. 33 (R. 1. 3441). Ni sé qué son calles, plazas ni templos, ni aun hombres, fuera de mi padre y de un hermano mío, y de Pedro Pérez el arrendador, que, por entrar de ordinario en mi casa, se me antojó decir que era mi padre, por no declarar el mío. > ld. ib. 2. 49 (R. 1. 507°). — α) Con una prop. subj. Se le antojó que yo la acompañara. — β) Ante-pusieron á veces nuestros clásicos de al infin. que debia aparecer como sujeto. « No sería mucho que habiendo sanado mi señor tío de la enfermedad caballeresca, leyendo éstos, se le antojase de hacerse pastor y andarse per los bosques y prados, cantando y tañendo. • Cerv. Quij. 1. 6 (R. 1.267¹). « El tal Camacho es liberal, y hásele antojado de enramar y cubrir todo el prado por arriba. > 1d. ib. 2. 19 (R.1.4434). Al obispo envié à pedir el libro, porque quizà se me antojarà de acabarle.

Sta. Ter. Cartas, 1. 32 (R. 55. 1271). — γ) Subentendido el sujeto por hallarse expreso à poca distancia, parece usarse absolutamente para denotar los actos más libres ó caprichosos de la voluntad. CDíjole Sancho que mirase que era hora de comer. Respondióle su amo que por entonces no le hacía menester, que comiese él cuando se le antojase. » Gerv. Quij. 1.8 (R. 1. 269²). « Yo que soy Neptuno, el padre y el dios de las aguas, lloveré todas las veces que se me antojare y fuere menester. > ld. ib. 2. 1 (R. 1. 406). Cambién ella dice mal de mi cuando se le antoja. > Id. ib. 2. 22 (R. 1. 4501). Es necedad correrse por solo oir un rebuzno, que me acuerdo cuando muchacho que rebuznaba cada y cuando que se me antojaba, sin que nadie me fuese á la mano. > ld. ib. 2. 27 (R. 1. 463²). « Hola, señores caballeros, vuesas mercedes dejen al mancebo, y vuélvanse por donde vinieron, ó por otra parte, si se les antojare. > ld. ib. 2. 32 (R. 1. 4743). « Los tales no pueden mentir sino es cuando se les antoja ó les viene muy á cuento. > Id. ib. 2. 33 (R. 1. 476°). Es fácil à los encantadores tomar la figura que se les antoja. » Id. ib. 1. 48 (R. 1. 3912). « Con dádivas y presentes alcanza el cargo que más se le antoja. Md. Nov. 2 (R. 1. 1201). « Quiso vivir como á él se le antojase, y hacer en todo su voluntad. > Gran. Orac. y consid. 1, lunes en la noche (R. 8. 24²). ¿ Qué tal será la mujer que dijese á su marido : Yo no tengo de ser mala mujer ni haceros traición; mas fuera desto sabed que tengo de hacer todo cuanto se me antojare, aunque sepa que os pese dello? »
Id. ib. 2.3, § 1 (R. 8. 1123). « Cuando de andar
me canso, | Si se me antoja, vuelo, | Si se me
antoja, nado. » T. Iriarte, Fáb. 13 (1. 23).

Per. anteel. Siglo XV : « Aun se m'antora senvor | Si asia tama tamaras | Oue

Per. anteel. Siglo XV: « Aun se m'antoxa, senyor, | Si esta tema tomaras, | Que justas é que brar varas | Ficieras por su amor. » Canc. de Baena, p. LXXXII. — Siglo XIV: « Su color amarillo, é la su fas mudada | En todos los sus fechos vos trae antojada. » Arc. de Hita, 805 (R. 57. 2524). « Con quien se les antoja, con aquel se apartan. » Id. 393 (R. 57. 2392). — Siglo XIII: « Siempre se le antojan riquezas catando ganancias et rentas que cobdicia de haber. » Part. 1. 5. 58 (1. 243). « Et dixo [Jonás]: ó Dios verdadero, ¿ et qué se te antojó agora en me tirar aquesta yerba que me facia sombra et me facia bien? » Part. 1. 4. 32 (1. 150). « Aquellos que fazen fechizos antojandoseles que podran fazer a alguno bien o mal con ellos — pueden ser desechados de testimonio. » Espéc. 4. 7. 6 (O. L. 1.

Etima. Comp. de ante y ojo; port. antolhar, antolharse. El cat., val. antoixarse es tomado del castellano.

ANUDAR, AÑUDAR. v. 1. a) Hacer uno ó más nudos (trans.). c Añuda, oh Amarilis, con tres ñudos | Cada uno destos hilos colorados; | Añuda ya, y no estén los labios mudos: | Di en cada ñudo destos, por ti dados: | Nudos de amor estrechos, ciegos, crudos, | Nudos de amor doy firmes y añudados. >

León, Poes. 2, égl. 8 (R. 37. 26⁴; Merino omite el último y). — b) Met. C Desde el indio apartado del remoto | Mundo llegó mi amigo Montesdeoca, | Y el que anudó de Arauco el roto nudo. Cerv. Viaje, 4 (R. 1. 690²).

2. a) Unir por medio de un nudo dos

hilos, dos cuerdas ó cosas semejantes ó las extremidades de una misma (trans.). a) « Comparecian ambos contrayentes en el templo, y uno de los sacerdotes examinaba su voluntad con preguntas rituales, y después, to-maba con una mano el velo de la mujer y con otra el manto del marido y los añudaba por los extremos. > Solís, Conq. de Méj. 3. 17 (R. 28. 293⁴). « Creed | Que os ha de pescar la red | Que veis agora anudar. > Góng. rom. 20 (R. 32. 5113). • Si se anuda la venda, queda ciego; | Si descubre los ojos, deslumbrado. > Valb. Bern. 10 (R. 17. 250²). — αα) Part. « Su traje, un manto de sutilísimo algodón, anudado sin desaire sobre los hombros. > Solís, Conq. de Mėj. 3. 10 (R. 28. 280²). — b)

Met. α) « Anudando el roto hilo de mi cuento,
digo que --- > Cerv. Col. (R. 1. 228²). « Λῆudemos el roto hilo de mi desdichada historia. > ld. Quij. 1. 27 (R. 1. 3212). « Aquí cesó la referida exclamación del autor, y pasó ade-lante anudando el hilo de la historia. » Id. ib. 2. 17 (R. 1. 4382). • Tiempo vendrá quizá donde anudando este roto hilo, diga lo que aquí me falta. > Id. Pers. pról. (R. 1. 560). « Volvió Periandro á repetir algunas palabras antes dichas, para que viniese con concierto á anudar el hilo de su historia. > 1d. ib. 2. 12 (R. 1. 608^4). — $\alpha\alpha$) Pas. « De esta suerte se iban anudando por todas partes los hilos de la paz ó sueltos ó rotos. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 18 (6. 200).

3. Met. a) Continuar lo interrumpido

(trans.). α) « Una vez, tornando á anudar la plática pasada, le dijo --- > Cerv. Pers. 2. 3 (R. 1. 5941). « Atenta estaba la enamorada Sinforosa á las discretas razones de Auristela, y no respondiendo á ellas, sino volviendo á anudar las del pasado razonamiento, le dijo --- > ld. ib. 2. 4 (R.1.594°). « Aun cuando el poeta creyese, tal vez con razón, que era conveniente añadir alguna nueva circunstancia más eficaz para volver á anudar la disuelta conjuración y traer al cabo la catástrofe, debió imaginar un incidente propio y verosímil. » M. de la Rosa, *Trag. esp.* (2. 114). « Y torna á sus-pirar, y de este modo | La narración anuda interrumpida. > A. Saav. Moro expós. 6 (2. 201). CEscribió un curioso billete al cardenal Filomarino, --- rogándole anudase á toda costa las negociaciones. > ld. Masan. 1. 12 (5. 100). — aa) Pas. c Un crítico francés observó que si después de leer el primer acto de aquella tragedia, saltase el lector hasta la mitad del tercero, la acción principal pudiera anudarse igualmente bien. M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 5. 4 (1. 220). — b) Enlazar una cosa con otra en virtud de la conexión que entre sí tienen. α) Con con. « Y añade esta gran palahra que anuda esta acción con lo que dijo Isaías. > Quev. Polit. de Dios, 2. 19 (R. 23. 83²). — β) Con á. c Camino sobre abrojos, |

Encontrando pasiones ya perdidas, | Lo pasado anudando á lo presente, | Solo, entre precipicios y ruinas. > A. Saav. Moro expos. 6 (2. 212). — e) En general, Unir, juntar, estrechar.
a) (¿ Vistele romper el hilo | Que anudó nuestra amistad? » B. Alcázar, Diál. entre el galán y el eco (R. 32. 4081). Pero él anudó con tanto temperamento estas dos virtudes, que, juntas en sus versos, hacen una armonia igualmente proporcionada. » F. Herr. Vida de Garcil. (Dicc. Autor.). Almas valientes que en la lid sañuda | Muérte arrostraron firmes, muerte dieron, | Ya la concordia añuda, | Y amigos son los que contrarios fueron. > Lista, Oda à Isabel II (R. 67. 3772). — aa) Pas. No es posible que se anude con paz el reino, cuyas partes están tan opuestas entre sí y tan diferenciadas, unas con mucha honra y otras con señalada afrenta. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1292). (¿Podréisme decir, Sabino, cuántas y cuáles sean las cosas que tienen esta fuerza, ó que la pretenden tener, de cortar y

dividir aquello con que el amor se añuda y se hace uno? > ld. ib. 2, Principe (R. 37. 1482).

4. a) Asegurar con nudo (trans.). a) « Y compartida en rizos y trenzado | Tu cabellera con primor se anuda. > Hartz. Doña Mencia, 1. 4 (28). — β) Con á. « Las flechas inficionas de veneno, | Y cuerda infatigable al arco añudas. > B. Argens. son. ; Contra que entrañas (R. 42. 299). « Vuelve, pastora, vuelve y acaba la tragedia de mi miserable vida, pues con tanta facilidad puedes añudar este cordel á mi garganta, ó ensangrentar este cuchillo en mi pecho. > Cerv. Gal. 4 (R. 1.63¹). ← El que el yelmo inventó resplandeciente | Y anudó al jaco mallas enlazadas. > Valb. Bern. 8 (R. 17. 222¹). — αα) *Part*. « Sólo halló puestas unas sábanas añudadas á la ventana, indicio y señal que por allí se había descolgado é ido. > Cerv. Quij. 1. 35 (R. 1. 3533). — b) Met. « Añudad à vuestros cuellos el yugo de Cristo. » León, Perf. cas. 13 (R. 37. 2381). — e) Por extensión, Afianzar, asegurar. C Tuya es, oh Lucio, esa canción sin duda, | Como esa greña es de tu calva lisa; | Y á pesar de la tos y de la risa, | Los dientes que en tu boca el arte anuda. » B. Argens. son. que empieza asi (R.

5. Empléase por extensión para expresar el concepto de Abrazar, mediante diversas construcciones. a) Aparecen los brazos (acus.) como si formasen un nudo. « Pecho á pecho forcejando | Andaban con furioso movimiento | Tanto los duros brazos anudando | Que apenas recibir pueden aliento. > Erc. Arauc. 29 (R.17.1102). — β) Aparecen los brazos (acus.) como asegurados á algo (con a) por medio de un nudo. « Mientras que te agradaba, | Y mientras que ninguno más dichoso | Los bra-zos añudaba | Al blanco cuello hermoso, | Más que el persiano rey fui venturoso. > León, Poes. 2, trad. de Hor. Od. 3. 9 (R. 37. 331).

Y por las alas, cresta y las escamas | Le anuda y ciñe los fornidos brazos. > Valb. Bern. 9 (R.17.237²). — γ) Aparece un objeto (acus.) cenido con los brazos (con de ó con). c ; Santos cielos! dijo á esta sazón la hermosa Sul-

picia arrojándose del caballo al suelo, ó yo no tengo vista en los ojos, ó es éste mi libertador Periandro; y el decir esto y añudarme el cuello con sus brazos fue todo uno. > Cerv. Pers. 2. 19 (R. 1. 618⁴). c; Cuál es el cuello que como en cadena | De tus hermosos brazos anudaste? » Garcil. égl. 1 (R. 32. 4⁴). — c; A quién, dí, tus amores das primero? | ¿ De qué brazos el cuello te anudaste? > Iglesias, egl. 4 (R. 61. 451²). — 8) Refl. Omitido el nombre brazo, se hace el verbo sinónimo de abrazar. Con a. A Ya besando unas manos cristalinas, Ya anudándome á un blanco y liso cuello -| Estaba, oh claro sol envidioso, | Cuando tu luz, hiriéndome los ojos, | Mató mi gloria y acabó mi suerte. > Góng. son. 181 (R. 32. 4481). — « Se anuda | Como hiedra á un estéril olmó ingrato. » Valb. Bern. 17 (R. 17. 3184). - αα) *Part.de*p. « Anudada á sú cuello | Po-

drás verla dormida. > Góng. canc. amor. 3 (R. 32. 4521). 6. Met. Tratándose de los órganos vocales y de la voz misma, Embargar su uso á causa de una pasión vehemente (trans.). α) « Virgen, el dolor fiero | Añuda ya la lengua, y no consiente | Que publique la voz cuanto desea. León, Poes. 1, Virgen que el sol más pura (R. 37. 122). c Cualquiera sensación repentina de dolor ó alegría, cualquiera idea fuerte, cualquiera expresión pronunciada con vehemencia, los alteraba y conmovía [los nervios], y tal vez añudaba mi garganta y arrasaba mis ojos en lágrimas involuntarias. > Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 1 (R. 46. 5394). — 22)
Refl. Anúdeseme el aliento | Al dolor que le quebranta, | Y la voz á la garganta | Quede asida en tal tormento. > Mto. S. Franco de Sena, 3.10 (R. 39.1402). — « Pasméme cuando vi tan cerca de mí tanta hermosura, quise hablar, y añudóseme la voz á la garganta. Cerv. Pers. 1. 10 (R. 1. 574²). « Me pasmo; los cabellos se me encrespan, | Y la voz se me anuda á la garganta. T. Iriarte, Encida, 2 (3. 169). — « Más dijera, pero el llanto, | En que sus cios abundon | La interrume y las nasus ojos abundan, | Le interrumpe, y las palabras | En la garganta se anudan. Maury, La timidez (R. 67. 1751). 7. a) Reft. Dicese de las personas y de los árboles y plantas que dejan de crecer ó medrar, no llegando al desarrollo que podían te-

ner. Acad. Dicc. — b) En el siguiente lugar se entiende de la gota cuando el humor que la causa se endurece en las coyunturas (intrans.). Cp. el fr. la goutte se noue. Que lo que padezco yo | De males nuevos y viejos | No admite médico, no, | Como gota que anudo | Encima de los artejos. » Castillejo, 3 (R. 32. 2113). — c) En el siguiente pasaje el part. parece significar Paralizado: « Ya ella hubiera dado la mano de esposa á mi bachiller, sino que no la puede extender, que está añu-dada, y con todo en las uñas largas y acanaladas, se muestra su bondad y buena hechura. > Cerv. Quij. 2. 47 (R. 1. 5022). — 4) Otro uso intrans. ofrece Covarr. en la frase anudar en los estudios: no aprovechar o hacer pausa en ellos; pero, según este autor, la metáfora no tiene el mismo origeu, pues

se toma e de la cuenta ó otra cosa horadada que pasa por la cuerda ó cordón, que, si llega

adonde hay ñudo, repara sin pasar adelante. > Etim. Comp. de á y nudo ó ñudo. Anudar es más común hoy que añudar; éste sucle usarse como arcaísmo enfático.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 7, b, d. — Reft.: $5, \delta$; 6, α , $\alpha\alpha$; 7, α . — Part.: 2, α , α , $\alpha\alpha$; 4, α , β , $\alpha\alpha$; 5, δ , $\alpha\alpha$; 7, c. — Con α : 3, b, β ; 4, α , β ; 5, β ; 5, δ ; 6, α , $\alpha\alpha$. — Con: 3, b, α ; 5, γ . — De: 5, γ .

ANUNCIAM. v. 1. a) Dar la primera noticia ó aviso de alguna cosa (trans.). a) e Por fin la nación española se va á juntar en cortes. El real decreto que las anuncia para el próximo agosto se lee ya con entusiasmo en todas partes. Dovell. Def. de la Junta Central, introd. (R. 46. 504²). Tuvo la satisfacción de anunciar el fin de aquella guerra que había sido por largo espacio el azote y la plaga de la república. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 6. 4 (6. 15). — « Maldicen los gallos, porque anuncian el día. » Celest. 3 (R. 3. 19⁴). « La luz las aves anunciaban | Y alegres sus cantages poportian. » Ero. Argue. 3 (R. 47. 461) tares repetian. > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 161). - β) El objeto del anuncio puede expresarse con una prop. indic. « Despareciendo al momento la espantosa claridad, un tremendo estampido vino muy en breve á anunciar que un navio se había volado. » A. Galiano, Recuerdos, p. 34. « Las aclamaciones de los vencedores, dilatándose por plazas, por casas y por calles, anunciaron á los buenos españoles que la libertad y la patria estaban todavia en pie. > Quint. Cartas á L. Holland, 6 (R. 19. 564). - b) Son aplicaciones especiales, imitadas del francés : α) Avisar, dar noticia al público. · Hizo venir al que escribía los carteles públicos y las órdenes del gobierno que se ponían en las esquinas, y le mandó que annunciase en todas ellas al siguiente día que nadie le obedeciese más tiempo y que todos reconociesen por única y legítima autoridad la del virrey. » A. Saav. Masan. 1. 18 (5. 140). β) Con acus. de pers., Decir el nombre de alguien que va á presentarse. « Mientras yo no tenga mi magnifica casa --- y no entren mis lacayos abriendo la mampara y anunciando : El conde tal... el vizconde cual... --- me veras aburrida. > Larra, No más mostrador, 1. 1 (1. 4). — αα) Reft. Manifestarse en calidad de tal ó cual cosa. c Me dijo que le parecia aun temprano para visitar, y que se ale-graria infinito de verla á usted antes de anunciarse como pariente. > Hartz. La coja y cl encogido, 1.7 (288).

3. Pronosticar (trans.). Luego que veo--algún malo feliz y rico, le anuncio su desastrado sin. Deón, Expos. de Job, 5. 4 (1.79).

Al rey envió á decir --- que ya tenía en las manos la batalla que tanto deseaba, y que él, con la ayuda de Dios, le anunciaba la victoria. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4011). El generoso Artildo, insigne en ciencia -| Mil cosas de su esfuerzo le anunciaba, | Que ahora las veo, y antes las dudaba. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 290¹). « No te anuncien las aves |

Tempestades terribles. > Lope, Dorotea, 3. 1 (Obr. suelt. 7. 171). Unas victorias eran presagio de otras mayores : la derrota del Garellano y la rendición de Gaeta anuncia-ban para después la prisión de un rey y el saqueo espantoso de Roma. Mor. Orig. disc.

hist. (R. 2. 157).

3. Met. Dar indicios, descubrir, argüír.

4. Siempre las dan [señales] los que tratan de amotinarse, como los edificios, que anuncian su propia ruina. Doloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 201). En los días más solemnes, en vez de la alegría y bullicio que debieran anunciar el contento de sus moradores, reina en las calles y plazas una perezosa inacción, un triste silencio, que no se pueden advertir sin admiración ni lástima. Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 4912). « Firme y erguido entre los demás seres, su aspecto mismo anuncia su superioridad. » Id. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3412). No las copiamos, porque había poco tiempo, y porque la letra alemana no anunciaba grande antigüedad. Id. Corresp. con Posada (R. 50. 179¹). C. Qué misterios | Anuncia esta mudanza? Id. Pelayo, 2. 5 (R. 46. 59¹). « La convidó con tales expresiones, | Que anunciaban sin duda provisiones | De lo más excelente y exquisito. > Saman. Fáb. 1. 10 (R. 61. 3604). « La oscuridad del sentido anuncia desde luégo que el impresor estropeó por descuido, ó no llegó á entender el origi-nal. > Mor. Orig. pról. (R. 2. 149). « Sus versos [de Berceo] anuncia da inocencia de su costumbres. Id. ib. disc. hist. nota 3 (R. 2. 1661). « Mucho talento anuncia, | Mucha constancia y dirección prudente | El acercarse de Minerva al templo. » Id. epist. 5 (R. 2. 5834). « Más anunciaba su semblante el dolor, que la ira. » Id. Hamlet, 1. 6 (R. 2. 484). « ¡ Triste de aquel que anuncie alguna inteligencia del determina de la companio del companio de la companio del companio de la companio del companio de la companio del companio de la companio del c arte, estudio de las obras clásicas, felicidad en la imitación de caracteres y costumbres, pureza y cultura en el idioma y el estilo, y se atreva á poner en el teatro piezas no traducidas del francés, en que tales requisitos abunden! > 1d. Obr. post. 1, p. 156. « Todo lo que anuncia que el poeta trágico, en vez de abandonarse al impetu de la pasión, llevaba en la mano el compás para medir los períodos y distribuír los miembros con simetría, perju-dica á la ilusión dramática. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 5 (1. 242). CSi en las tablas | Lento se arrastra un verso y recargado, | Descuido anuncia en el autor, ó prisa, | O grosera ignorancia de su arte. > Id. Arte poet. de Hor. (1. 280). CEl humo supone que el centro de las montañas está ardiendo cuando Dios ha tocado su cima, y anuncia por consi-guiente una acción más íntima, más pronta, más poderosa. > Lista, Ensayos, 1, p. 21.

Per. antecl. Siglo XV: (Fallarás, si lo

buscares, | Anunçiar la fantasia | Lo que, por derecha via, Avino en muchos logares. > Santill. p. 349. — Siglo XIII: « É quando quier ques non castigare aquel herege depues que fuere anunciado e ensennado sufra la pena que es puesto en el pacto de suso en la ley que deven sofrir los hereges. > Fuero Juzgo, 12.3.1 (188). Coniurámoslos [á los obispos] por Dios el padre sancto que ellos amonesten á los alcaldes é los anuncien que non fagan tuerto, nin demas á ningun omne del pueblo con sus inicios torticeros. > Ib. 12. 1. 3 (175).

Etim. Port. annunciar; prov. annunciar, anunciar, anunciar, annonciar; fr. annoncer; it. anunziare: del lat. annuntiare, comp. de ad, å, y nuntiare, derivado de nuntius, mensajero, nuncio.

AÑADIB. v. 1. a) Poner alguna cosa á más de lo que ya existe ó se tiene, para integrarlo ó agrandarlo (trans.). α) « Lo que se añade compone parte integrante de aquello à que se anade; lo que se agrega conserva su individualidad; de modo que añadir es aumentar el todo, y agregar es aumentar el conjunto -- Cuando se quiere ensanchar ó alargar una pieza de ropa, se le anade un pedazo del mismo tejido y color. Las guarniciones, los flecos y otros adornos postizos se agregan, no se añaden. Mora, Sinón. p. 25. « He aumentado el número de libros de mi biblioteca, porque he añadido algunos que me faltaban. » Huerta, Sinón. 56. Wamba, con intento de meter dentro de la ciudad los arrabales y para mayor fortaleza, anadió la otra muralla más abajo. Mar. Hist. Esp. 6. 14 (R. 30. 1711). « ¿ Cuánto parece que os debo dar más de lo que os daba Tomé Carrasco? A mi pa-recer, dijo Sancho, con dos reales más que vuestra merced añadiese cada mes, me tendría por bien pagado. > Cerv. Quij. 2. 28 (R. 1. 4642). • Nunca deja Dios al hombre de manera que sea tentado sobre sus fuerzas, antes cuanto son más fuertes las peleas, tanto son mayores las fuerzas que él añade para que podamos resistir. > Rivad. Trib. 1. 16 (R. 60. 3892). Creia Moratin que siempre se habían traducido mal en español las comedias de Moliere --- por haberse impuesto la ley de no añadir ni alterar nada de lo que dijo el autor, quedando por consiguiente sin compensación las muchas bellezas que se pierden en el paso de una lengua á otra. » Mor. La escuela de los maridos, advert. (R. 2. 442). aa) Part. • En el salterio solo pudiera tener esto alguna apariencia, y es así, que, por ser enmendado del griego, pudiera tener estas señales, para que se viera lo superfluo, lo añadido y aclarado conforme á lo que en el hebreo se halla. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 4 (278). — β) Con dat. para expresar el objeto que se agranda ó completa. A ñadió a consultado de servicio de Vieranza A Núcio de servicio de Vieranza de Señado de servicio de Vieranza de Señado de servicio de Vieranza de Señado su reino el señorío de Vizcaya y á Nájara, que en aquel tiempo era la ciudad principal y silla de aquel estado. > Mar. Hist. Esp. 8.7 (R. 30. 2302). Cobre el tiempo en que se ganó Jaén no concuerdan los autores; los más doctos y diligentes señalan el año 1243; los Anales de Toledo añaden á este cuento tres años. > Id. Hist. Esp. 13. 3 (R. 30. 3751). Extremo mal parece no agradecer tan grandes bienes; pues ¿qué será añadir al desagradecimiento menosprecio y ofensas del bienhe-hor? > Gran. Guia, 1. 4, § 1 (R. 6. 26).

« No basta decir: Señor, Señor, para entrar en el cielo; es menester anadir á esas buenas palabras las buenas obras. Id. Doctr. crist. 3. 5 (R. 11. 1461). Añade al mar hermosura | La mañana de San Juan. > Lope, Las flores de D. Juan, 1. 11 (R. 24. 414).

« Huyamos : | No añada mi presencia aplauso al vicio. > B. Argens. terc. Domadas ya (R. ¿ Cuando es ingrata os admira? | ¿ Qué le añade á la hermosura | El rigor que la ilumina? » Mto. El desden con el desden 1. desempeñar la obligación que se impuso de presentarle como es en sí, no añadiéndole defectos, ni disimulando los que halló en su obra, los inteligentes deberán juzgar-lo. » Mor. Hamlet, advert. (R. 2. 473). « La falta de fuentes, de estatuas y otros adornos añaden [?] soledad y silencio al sitio. > ld. Obr. post. 1, p. 358. « Son muy poderosas las razones que hay para elegir los héroes de la tragedia en épocas y regiones distantes de nosotros, y muy conocida la perfección que añade á tales poemas el practicarlo así. > ld. ib. 1, p. 130. « La voz más armoniosa, | Si fuerza ó gracia á la expresión no añade, | Desluce el verso ociosa. > M. de la Rosa, Poet. 3 (1. 105). — αα) Pas. « Están todas las obras de Dios hechas con tanta perfección que no hay en alguna dellas cosa que se pueda añadir como necesaria, ni que se le pueda quitar como superflua. > Gran. Simb. 1. 38, § 5 (R. 278²).
 Al principio aquel libro fue pequeño. o. 2/6-). « Al principio aquei info lue pequeno, después, con el tiempo se le añadieron las leyes de los otros reyes, como se iban haciendo. » Mar. Hist. Esp. 6. 5 (R. 30. 157⁴). « Todo lo que se quitó á Navarra por muerte de D. García se añadió á Castilla. » Id. ib. 9. 7 (R. 30. 254²). — ββ) Part. « El texto que presento es todo de los autores; no hay ni pa síloha añadida á lo que ellos escribieron. una sílaba añadida á lo que ellos escribieron. » Mor. Oríg. pról. (R. 2. 149). — γ) Omitido el acus., por ser un término general como algo, mucho, todavía cabe el dat. CPara esta pena ningún alivio es pensar que tiene nuestro Señor ya perdonados los pecados y olvidados, antes anade á la pena ver tanta bondad. > Sta. Ter. Mor. 6. 7 (R. 53. 4722). — 3) Con en, en igual sentido, aunque representando simplemente el campo donde se ejercita la ac-ción. CEste yelmo fue el mismo que yo le quité, sin haber añadido en él ni quitado cosa alguna. > Cerv. Quij. 1. 44 (R. 1. 382¹). ← Es justo darte | De lo que quitó en tu parte | Para añadir en la mía.) G. de Castro, Las moce-dades del Cid, 1º pte. 3 (R. 43. 254º). — b) Con dat. de pers. Dar además. « Mira, Sancho, cuándo quieres comenzar la disciplina, que porque la abrevies te añado cien reales. > Cerv. Quij. 2. 71 (R. 1. 5522). « Ordenó que los monjes siguiesen la regla de san Benito, y él mismo les añadió otras constituciones y estatutos á propósito de la vida religiosa. > Mar. Hist. Esp. 5. 13 (R. 30. 1442). « Es de los efetos della [de la música] | Añadir tristeza al triste. > Lope, El bobo del colegio, 2. 7 (R. 24. 1893).

s. a) Decir ó escribir en aclaración ó confirmación ó simplemente además de lo dicho ó escrito (trans.). « Dese parecer soy yo, dijo el barbero. Y aun yo, anadió la sobrina. » Cerv. Quij. 1. 6 (R. 1. 266¹). « Otras cosas anadi á éstas, con que á mi parecer le dejé algo confuso, pero no satisfecho ni convenci-do. » ld. ib. 1. 48 (R. 1. 390³). « Eso no lleva camino --- señora, porque yo conozco muy bien á Pedro Pérez, y sé que no tiene hijo ninguno ni varón ni hembra; y más que decis que es vuestro padre, y luégo añadís que suele ir muchas voces en casa de vuestro padre. > Id. ib. 2. 49 (R. 1. 5073). « Añade harto atrevidamente que nuestro santo doctor se retractó de lo que había dicho contra los setenta y dos intérpretes. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 3 (248). — b) Decir más de lo verdadero ó justo, abultar, exagerar (trans.). « Lo que quiero saber es que me diga sin añadir ni quitar cosa ninguna sino con toda verdad --- > Gerv. Quij. 1.48 (R. 1.3924). « No se llamará lisonja á la mujer que es medianamente hermosa y parece bien, llamarla muy hermosa --- ni lo será al que canta al gusto de quien le oye, decirle que es un Orfeo; ni al que es muy razonable poeta decirle que es un lloracio; que algo se ha de añadir para que los ánimos se alienten á pasar adelante con los actos de virtud. > Espinel, Escud. 1. 19 (R. 18. 416⁴).

3. Agregar, juntar, como unidad á unidad para obtener un conjunto, un cúmulo (trans.). a) Con á, para expresar lo que se toma como base para la acumulación. « El que allega tesoro, va cada día añadiendo dineros á dineros y riquezas á riquezas, para que así crezca el monton. > Gran. Guia, 1. 10 (R. 6. 43⁴).

Así acaba el araña la tela que hace para cazar, añadiendo un hilo á otro. > Id. Adic. al Mem. 2. 12 (R. 8. 4574). c; Qué edificios tan grandes se acaban poco á poco añadiendo una piedra á otra piedra! > 1d. Mem. vida crist. 7.1.6, § 4 (R. 8. 3932). < 6 No sería razón que cesase de anadir pecados á pecados y deudas á deudas? » Id. ib. 1.4 (R. 8. 2133). « Continuando cada día los pecados, claro está que adelante habrás anadido otros nudos ciegos á los que ya tenías dados; adelante habrás anadido otras cadenas nuevas á las que ya te tenían preso. Id. Guia, 1. 25, § 1 (R. 6. 922). « Añadiendo galas á galas, perlas á perlas, y belleza á belleza, que suele acrecentarse con el contento, se vistió de modo que de nuevo causó admiración y maravilla. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1322). « Lo que has de hacer, amigo, es aconsejarme qué haré yo para caer en desgracia de mi amo y de todos aquellos con quien yo comunicare, para que siendo aborrecido del y dellos, los unos y los otros me maltraten y persigan de suerte que, añadiendo dolor á dolor y pena à pena, alcance con brevedad lo que deseo, que es acabar la vida. » ld. ib. (R. 1. 1241). All padre de Luscinda le pareció que por buenos respetos estaba obligado á negarme la entrada de su casa --- y fue esta negación añadir llama á llama, y deseo á deseo. » Id. Quij. 1. 24 (R. 1. 3104). « A este atrevimiento

de quererse vengar por sus manos añadieron otro mayor. > Mar. Hist. Esp. 14. 13 (R. 30. 4221). « Ya es, amigo, la ocasión llegada, | En que la fe de vuestro hidalgo pecho | A tantas pruebas la mayor añada. Alarcon, Mudarse por mejorarse, 3. 6 (R. 20. 116).

Al desaire de mi afrenta | El de quitarme el acero | Añadieron atrevidos. > Mto. El valiente justiciero, 1. 5 (R. 39. 333²). < ¿ Qué piensas hacer? No añadas | Nuevos males á mi mal. » Mor. El viejo y la niña, 1. 12 (R. 2. 342²).

— β) Con sobre, que realza el concepto de acumulación « Mina cóma lucia comenta de acumulación». acumulación. « Mira cómo luégo comienzan con grandisima crueldad á descargar sus látigos y disciplinas sobre aquellas delicadísimas carnes, y cómo se añaden azotes sobre azotes, y llagas sobre llagas, y heridas sobre heridas. Gran. Orac. y consid. 1, mierc. por la mañ. (R. 8. 741). Sobre todos estos beneficios añade otro aquella infinita bondad y lar-gueza. > Id. Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 284). « Sobre las desórdenes pasadas añadieron una nueva deslealtad. » Mar. Hist. Esp. 8. 11 (R. 30. 2412). — γ) Refl. Agregarse. Con un pred. precedido de *por*, para expresar la calidad en que entra el que se agrega (raro). « Corre pues á este lugar, y añadese por compañero de los que lloraban, y hácese participante de su tristeza. » Gran. Esc. espir. 5 (R. 11. 312. Cp. « Addet sese comitem. » Virg. Ae. 6. 778).

Per. anteel. (Notense las formas annader, anader, ennader, ennadir, y las formas irre-gulares ennadrá, enadrán, enyadrie.) Si-glo XV: « Con todo eso, anadiendo mal á males hizo tratos y alianzas con gentes extra-ñas. > Crón. Juan II, 7. 13 (R. 68. 3551). Quando sus mienbros corporeos no son dispuestos por se faser algunt acto, saben e pue-den anadir [los omes] mienbros arteficiados orcanicos dissiuntos para traer su entencion al fin que desean. > Villena, Arte cis. 4 (22). E los dos jueces lo aceptaron, é aun añadieron algunas cosas á los capítulos que el mesmo Suero tenia publicados. > Passo honroso, 12 (10²). Cesides | Que sodes enamorado, | Añadides que bevides | Por mí triste desmayado. » Canc. de Baena, p. 544. « Añadistes | En mí mas tribulaçion. » Ib. p. 171. — Siglo XIV: « El santo confesor quiso mas annader. » Rim. de Pal. 572 (R. 57. 443¹). « Et fecho este pequeño libro, acordé de vos lo enviar, así como á mi Señor et á mi mase. tro, para que lo vos veades, et emendedes et aniadades et mengüedes lo que à vuestra merced ploguiere. > L. de Ayala, Caza, pról. (Bibl. ven. 3. 143). (Qualquier omen, que lo oya, si bien trovar sopiere, | Puede mas y annadir et emendar si quisiere. > Arc. de Hita, 1603 (R. 57. 277²). (Quince annos de vida annadió al culpado. > Id. 1117 (R. 57. 269²). 262²). « Do annadieres la lenna crece sin dubda el fuego. » Id. 664 (R. 57. 248¹). « Et tan complidamente lo fizo, que bien cuidan que non podria otro emendar nin enadir ninguna cosa más de lo que él fizo. > J. Man. Caza, prol. (Bibl. ven. 3. 5). — Siglo XIII: « Por las leyes de Espanya que ficieron los godos ---los reyes han poder de facer leyes, et de ena-

pues que el alcalle diere sentencia o juycio afinado sobre todo el pleyto, non pueda añader, nin toller, nin mudar ninguna cosa en la sentencia. > Fuero real, 2. 13. 5 (0. L. 2. 59). c Primero deve demandar a las partes si quisieren aun razonar mas, o añadir en sus razones. > Espéc. 5. 13. 6 (O. L. 1. 430). c Deven [los testigos] --- jurar que digan verdat de lo que sopieren en aquel pleito derechamiente, así como la saben, e que non anadan y ninguna palabra nin ninguna cosa. > 1b. 4. 7. 15 (O. L. 1. 200). « Por las leys despaña que fezieron los Godos --- los reyes an poder de fazer leyes e de anader en ellas. > 1b. 1. 1. 13 (O. L. 1. 7). « E vio un maestro que mostrava una manceba a escrebir, e dixo: Tu, maestro, non ennadas al mal otro mal. Buenos proverbios (Knust, 60). Esto ennadrá en tu nombre en dezirles rrazon con omildança. > Ib. (ib. 35). Quien probó ennadió en su saber, qui se aseguró ennadió en su creencia. > 1b. (ib. 20). « El sesudo siempre ennade en sus pruebas. > Ib. (ib. 12). «Annademos en aquel establecimiento que todo omne que fuere traido por yerro de nesciedad --vaya al obispo daquella provincia. > Fuero
Juzgo, 12. 3. 1 (188; * ennademos). « La
maldad de las falsas testimonias non saben prender mesura en dezir falsedad, mas ennader un periurio á otro. > 1b. 2. 4. 8 (35). « Esto ennademos nuevamientre en esta ley. » Ib. 2. 1. 24 (20). « Los príncipes an poder de ennader leyes en este libro todavía. » Ib. 2.
1. 12 (14). « A los que fueren ricos endré [enadré?] en riqueza. » Alex. 925 (R. 57. 176⁴). « Si mas lo quisiese, de auer monedado | El enyadrie veyente pesos de buen oro colado. » Appoll. 398 (R. 57. 296³). « Avn treinta dias le quiso anyader. » Ib. 28 (R. 57. 296³). 2841). « Sabemos que en ello toda verdat dixieron, | Nin un vierbo menguaron, nin otro ennadieron. > Berc. S. Dom. 227 (R. 57. 47¹). « Non menguó dello nada, nada non ennadió. > Id. Mil. 587 (R. 57. 121²). « Yo fio por Dios que en nuestro pro enadrán. > Cid, 1112 (R. 57. 14²).

estam. Port. anaddir, ant. enadir, enader; estas formas, lo mismo que las antiguas nuestras enader, enadir, representan un compuesto latino in-addere, como si se dijera Añadir incorporando. Se ha dicho también añidir: asi pronunciaba Santa Teresa (R. 53. 32¹, 472²), y así se halla en Aldrete, Orig., pp. 214, 265, 275 (Roma, 1606); Valbuena lo usa como consonante de voces en ide, ida. Bern. 19 (R. 17. 347¹), Grand. mej. 2 (30). Hoy es vulgar en España y en América; véase T. Iriarte, La señorita malcriada, 2. 4; Zeitschrift für romanische Philologie, 5. 311; Cuervo, Apunt. crit. § 671.

Constr. Trans. — Reft. : 3, γ . — Part. : 1, α , α , α ; 1, α , β , $\beta\beta$. — Con α : 1, α , β , γ ; 2, α ; 3, α . — En : 1, α , δ . — Por : 3, γ . — Sobre : 3, β .

APACENTAB. v. 1. a) Hacer pacer, dar pasto á los ganados (trans.). α) α Fue querida

y con entrañable ahinco amada de muchos pastores y ganaderos que por las riberas del Tajo su ganado apacentaban. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 3¹). « Su ganado apacientan en las extendidas dehesas del tortuoso Guadiana. > 1d. Quij. 1. 18 (R. 1. 2912). « El, apacentando una gran cantidad de ovejas suyas propias, y yo un numeroso rehaño de cabras también mías, pasamos la vida entre los árboles. > Id. ib. 1.51 (R. 1. 3973). Capvid, rey invencible y glorioso, no sólo antes del reino apacentó las ovejas, pero después de rey los pechos de que se mantenia eran sus labranzas y sus ganados. > León, Perf. cas. 6 (R. 37. 2212). « Por aquellas vecinas faldas apacentaban su ganado Teócrito, Sanazaro y el Guarino con pellicos de blancos y suaves armiños. > Saav. Rep. (R. 25. 401²). — αα) Pas. Ce Deja, hermosa Galatea, que tu rebaño venga con el nuestro, y si no gustas de nuestra compañía, escoge la que más te agradare, que no por tu ausencia dejarán tus ovejas de ser bien apacentadas. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 112). — β) Reft. « Pacer : apacentarse el ganado en la hierba. » Covarr. — aa) Es raro, y aun puede tildarse de in-correcto, el empleo intrans. en lugar del refl. « Entramos en seguida en un campo extenso -donde como para dar un aspecto más tétrico y salvaje al pais apacientan un gran número de búsalos con sus crías. > A. Saav. Viaje a Pesto (5. 320). — γ) Absol. « A tu choza me guía, | Do apacientas, do estas al mediodía. > Quev. Musa 9, Cant. de cant. (R. 69. 3442). — b) Siendo suj. un nombre de lugar, Dar, suministrar pasto (trans.). « Siempre tuvo la flor de los caballos | Que Betis apacienta en sus orillas. > Quev. Nec. de Orl. 2 (R. 69. 293²). — e) Met. « Como éstos eran sucesores de los apóstoles, así también eran imitadores de su fe, de su constancia, de su caridad, del celo de la salvación de las almas, y del cuidado de apacentar su ganado con los ejemplos de su doctrina santísima. » Gran. Simb. 5.2. 16, § 3 (R. 6. 635²).

2. En general, a) Alimentar (trans.). a) « Y las aves apacienta Dios, y à los pájaros da de comer, y à los hijos de los cuervos que le llaman. » Gran. Orac. y consid. 3. 3, § 11 (R. 8. 199¹). — αα) Pas. « Estaban entonces en el templo de la diosa Juno ciertos ánseres consagrados à esta diosa, los cuales solían ser apacentados muy abundosamente. » Comend. Griego, Lab. 139 (56²). — ββ) Refl. « De aquí les nace aquel gusano remordedor de la conciencia, con que tantas veces amenaza la Escritura divina, el cual noche y día siempre morderà, y roerà, y se apacentarà en las entrañas de los malaventurados. » Gran. Orac. y consid. 1, viernes en la noche (R. 8.50²). — b) Siendo suj. el nombre de la cosa que sirve de alimento. « Su sangre odiosa | Al monstruo horrible apacentar debía | Que en la prisión del laberinto erraba. » Quint. Poes. Ariadna (R. 19. 11²). — e) Siendo suj. el nombre del lugar que suministra alimento. « Sierpes apacienta el pecho | De una mujer ofendida. » Alarcón, El examen de maridos, 1. 16 (R. 20. 473¹). — d) Mot. α) « Asiéntense [los grandes] en el

lugar postrero si quieren ser de Dios apacentados. Estella, Van. del mundo (Mist. 4.
10). — β) Con de, para expresar el alimento. « ¿ Qué criatura hay debajo del cielo tan amada como el ánima devota á la cual entra Dios á apacentar de su gloriosa carne? > Gran. Imit. 4. 13 (R. 11. 4283). — αα) Reft. Seria imposible que tantos mancehos nobles, delicados, y aun regalados en sus casas, entrasen con tanto ánimo y denuedo en un golfo espantoso de infinitos peligros y dificultades, y en una selva de sieras bravas que se apacientan de sangre humana. » Rivad. Cisma, 3. 22 (R. 60. 332°).

. Met. a) Con alusión al oficio del pastor, Dar pasto espiritual, enseñar (trans.). « Fue llamado de Praga --- y enviado por sus superiores à Inglaterra à confirmar los católicos, y administrarles los sacramentos, y apacentarlos con la doctrina de la fe. > Gran. Simb. 5. 2. 23 (R. 6. 655*). — b) En general, Recrear, cebar el espíritu, los afectos ó pasiones, los sentidos. a) Con con, para expresar lo que se mira como alimento. CEn muchos de sus salmos recrea y apacienta su espíritu con la con-sideración así de las obras de naturaleza como de gracia. > Gran. Simb. 1.1, § 1 (R. 6. 184¹).

« Por aquí en alguna manera se entenderá cuáles sean las consolaciones con que este tan grande amador recrea, esfuerza y apacienta las ánimas que así ama. » Id. ib.2. 11, § 1 (R. 6. 307^3). — $\alpha\alpha$) Reft. • Con este ejercicio se apacienta el entendimiento con el conocimiento de la verdad, y también la voluntad con el amor y gusto della. » Gran. Mem. vida crist. 4. 1, § 9 (R. 8. 272²). — β) Con de, en sentido análogo, aunque representándose en el alianálogo, aunque representándose en el alimento una acción más directa. « Por guía de los ángeles [la caridad] fue dada, | Y ella del mismo bien los apacienta. » Hojeda, Crist. 11 (R. 17. 485*). — αα) Refl. « Yo me debía apacentar de la verdad, y me henchia de la vanidad, y servía al mundo, que sólo se hizo para servir á mí. » Quev. Vida dev. 1. 10 (R. 48. 261*). « Se apacentaban de las penas y se embriagaban de la sangre de los fieles. » Rivad. Cisma, prol. (R. 60. 183). — γ) Con en, que expresa el objeto donde se halla pábulo y recreo. « ¡ Oh colmo de atrocidad ! ¡ Aun quieres en nuestra sangre | Los cidad! | ¿Aun quieres en nuestra sangre | Los ojos apacentar? > Bretón, Don Fernando el Emplazado, 3. 8 (2. 242). « Apacienta bien tu ira en estas nuevas. > P. de Oliva, Anfitrión (1.145). « Todo es torpeza, imperfección y afrenta | Que estraga la salud, y en tiempo breve | La vida que en sus gustos apacienta. » B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 309¹). B. Argens. epist. Dicesme, Nuno (R. 42, 309⁴).

— « Temed, por Dios, temed el acerado | Cuchillo, aquel cuchillo que apacienta | Sus filos en las carnes del malvado. » León, Poes. 3, Job, 19 (R. 37. 64²). — αα) Reft. « Si tan grande y tan universal es este bien, ¿cuál será la felicidad y gloria de aquellos bienaventurados ojos que en él se apacentarán? » Gran. Guia, 1. 9 (R. 6.41⁴). « Deleitosamente se apacienta | Mi obstinación en tus execraciones. » Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 360²).

Etim. Port. apacentar. apascentar. orto-

Etim. Port. apacentar, apascentar, ortó-

grafía esta última usada anteriormente en castellano: formado de pacer, mediante el part. act., lo mismo que acrecentar, amamantar de crecer, mamar; el presijo denota la reduc-ción á la condición del que pace. El sentido es pues hacer que alguno pazca. Usóse también apacer. Que apace = qui pascit oves. Reyes, 1. 16. 11 (Scio). Contiende el sancto omne en fer a Dios plaçer, | Convertir los erra-dos, los pobres apaçer. > Berc. S. Mill. 100 (R.57. 681).

Conjug. Tiene estas formas diptongadas:

apacient-o, as, a, an; apacient-e, es, e, en;

apacienta lú.

Constr. Trans. en general. — Intrans.: 1, a, β , $\alpha\alpha$. — Refl.: 1, a, β ; 2, a, α , $\beta\beta$; 2, d, β , $\beta\beta$; 3, b, α , $\alpha\alpha$; 3, b, β , $\alpha\alpha$; 3, b, γ , $\alpha\alpha$. — Con con: 3, b, α . — De: 2, d, β ; 3, b, β . — En: 3, b, γ .

APADRINAR. v. a) Acompañar haciendo oficio de padrino ó asistiendo á otro en algún acto público, como en la justa, en la palestra literaria, etc. (trans.). « La mano, señora, os doy, | Y al principe le suplico | Nos apadrico drine. > Lope, Más pueden celos que amor. 3. 18 (R. 34. 1902). CEl alcalde, que apadrina Los novios, como parientes | De su alcuña y de su linea. > Id. Las novios de Hornachue-los, 2 (R. 41. 3943). « Señora, ya que queréis, | Para más favor, conmigo | Honrar a Laura y Lisardo, | Que no se dilate os pido | Su dicha, ya prevenida, ¡ Por la que yo participo | De apadrinarlos con vos. > Mto. El licenciado Vidriera, 3. 10 (R. 39. 2053). « Yo os estimo, don Rodrigo, | Tanto, que de apadrinaros |
Hoy el gusto he de mostraros. > Id. El valiente justiciero, 1. 2 (R. 39.3323). « De oposición leo mañana: | Apadríneme aquella hora
| Vueselencia y sus amigos; | Será cierta mi
victoria. > Tirso, El amor médico, 2. 8 (R.
5. 3914). — « Dando por ocasión | Que yo os
y apadrinando | Para que vos vais pagando voy apadrinando | Para que vos vais pagando | Visitas de obligación, | No ha de haber dama en Lisboa | Que esta tarde no veáis. > Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 1. 4 (R. 20. 2303). — b) Met. Patrocinar, proteger. como el padrino al ahijado (trans.). a) Con acus, de pers. « Oh Espíritu santísimo, venid a viveta ciarvo, que está suspirando por tea vuestro siervo, que está suspirando por teneros consigo; apadrinadme en las batalias, amparadme en los peligros. Puente, Med. 5. 22 (3. 115). • A mi amo apadrináronle unos colegiales conocidos de su padre, y entró en su general. > Quev. Gran Tac. 5 (R. 23. 493³). « Viene con él el alcalde | Que pienso que le apadrina | Para no sé qué. > Lope, Los novios de Hornachuelos, 1 (R. 41. 3911). novios de Hornachuelos, 1 (R. 41. 3911).

« Que pues yo á mi cargo tomo | Hoy apadrinarte, atento | A tu gran valor heroico, | A todo he de acompañarte. » Cald. Los tres mayores prodigios, 1 (R. 7. 2662). « ¡ César escondido aqui! | César dentro de mi casa, | ¡ Y yo apadrinando á César! | Tercera soy de mi infamia. » Id. Peor está que estaba, 2. 15 (R. 7. 1031). « No me toques, no me llegues, | Que llegarás á perder | La mayor dicha que el cielo | Te previno, por merced | Del

hado, que te apadrina | Por decretos de su ley. > Id. La dama duende, 2.19 (R. 7.1803). Aplaque al irritado, y apadrine | Al que de la maldad es enemigo. T. Iriarte, Arte poét. de Hor. (4. 27). Los ejércitos del tirano, que un traidor había introducido en su seno, y que otros traidores socorrian y apadrina-ban. » Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 509²). « Ya no es posible (venían di-ciéndonos por otro lado) sufrir más tiempo los insultos de los comuneros, á quienes la autoridad en vez de refrenar parece como que apadrina. > Λ. Galiano, Recuerdos, p. 404. — β) Con ecus. de cosa. « Los que apadrinan las desóruenes y demasías de sus ruegos con fines ue banquetes, fiestas y bailes, sospechosa ha-cen su pretensión. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 52*). « Para apadrinar y persuadir co-sas extraordinarias, es forzoso buscar razones que lo sean. » Id. Mem. por el patronato de Santiago (R. 23. 231*). « Estos no confiesan verdad, aunque sea para apadrinar su ruego, que no la acompañen con blasfemia. » Id. Po-lit. de Dios, 1. 3 (R. 23. 14⁴). « Apadrinemos su boda. » Lope, Los embustes de Celauro, 3. 20 (R. 24. 110⁴). « Cuando llegó á entender su comisión y entendió que se iba empeñando en apadrinar la razón de Cortés, atajó el razonamiento y se aparto de el con alguna desazón. > Solis, Conq. de Méj. 4.8 (R. 28. 315³). « Estamos muy lejos de apadrinar el desorden con el nombre de libertad. » Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 40°). « Apadrinaba el pensamiento la reina de Castilla doña Juana. » Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 2 (Mem. Acad. Hist. 6. 62). « Bien supieron discernir los caudillos del bando de Aixa lo que había de falso y de increíble en las voces que apadrinaba el vulgo. M. de la Rosa, Is. de Solis, 1.24 (4.266). « Salió Albo Hacén de Málaga sin séquito ní boato, encubriendo á todos su designio, y apadrinando el rumor de que se encaminaba a Ronda. > Id. ib. 2. 16 (4. 355). « Trabajaron con el mayor empeño en apadrinar el levantamiento de colonias sublevadas. » Id. Esp. del siglo, 2.3 (5.61). « El apadrinó el tropel de proposiciones con que cada diputado quiso señalar su fervor en el principio. > Quint. Cartas á L. Holland, 6 (R. 19. 561⁴). — αα) Pas. « Como si se atribuyesen los sucesos al influjo de las estrellas y se apadrinasen los delirios de la astrologia. > Clem. Coment. 2, p. 368. — y) Con suj. de cosa. « Salí amparado de la noche oscura, | Que apadrina al amante prevenido. » Tirso, El castigo del penseque, 2. 3 (R. 5. 78⁴). « Si apadrinan, | Sus favores mis desgracias, | Resucitarán mis dichas. » Id. Mari-Hernández, 3. 6 (R. 5. 492⁴). « Liviana imaginación | Huyando voy 1222). « Liviana imaginación, | Huyendo voy de imposibles : | Resistencias invencibles, | Apadríneos la razón. » ld. Amar por señas, 1. 2 (R. 5.4623). « El donaire la sazona, | La discreción la apadrina. > Id. En Madrid y en una casa, 2.3 (R. 5. 544°). « Amor muestra en el campo cobardía, | Los celos le apadrinan con antojos. > Lope, D. Juan de Castro, 2º pte. 1. 1 (R. 52.396). « Del favor goza al plazo consentido, | Que apadrinó la oscuridad secreta. >

Jáur. Fars. 19 (Fern. 8. 214). • ¿Cómo, pues, será posible reprimir un monopolio que tantos intereses provocan, y que la misma necesidad fomenta y apadrina? > Jovell. Ley agraria, 1° clase (R. 50. 112¹). — aa) Part. • Os pido, Señor, perdón, apadrinado de las afrentas de vuestra pasión, de todas las malas obras de que me acuerdo. > Quev. Cuna y sepult. (R. 48. 98²). • Hoy no pocos su campo disminuyen, | Que apadrinados de las sombras huyen. > Jáur. Fars. 8 (Fern. 7. 229). • Del secreto | Y la noche apadrinada. > Tirso, Amar por razón de estado, 1. 9 (R. 5. 170¹). — e) Refl. A semejanza de ampararse, favorecerse, socorrerse, Buscar favor y ayuda (raro). Con de, para expresar la persona ó cosa cuya protección se busca. • Alcanzó lo que pedía: no embarazó con ceremonias ambiciosas la voluntad del Señor; fuese con su humildad á apadrinarse de su memoria. > Quev. Polit. de Dios, 1. 13 (R. 23. 26²).

Etim. Comp. de á y padrino.

APALABRAR. v. a) Citar á una persona, quedando de acuerdo con ella para tratar ó efectuar alguna cosa (trans.). Es de raro uso fuera del participio; pero no disuenan frases como Le apalabré para terminar hoy el negocio, Nos apalabramos para este asunto. Part. α) Absol. « Ya tenia apalabrados en Burgos más de doscientos hombres de armas. Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 425). - 3) Con para, que expresa el objeto de la cita o compromiso. « Señora doncella, yo estoy apalabrado para casarme, y los gitanos no nos casamos sino con gitanas. > Cery. Nov. 1 (R. 1. 115). « Desde anoche | Quedamos apalabradas | Para ir juntas al teatro. » M. de la Rosa, La niña en casa, 2. 5 (3. 96). « Está usted apalabrado | Para muchas contradarzas | Esta noche? » Id. La boda y el duelo, 1. 7 (3. 445). « Una señora de menos edad, casada ya tres veces según dijo, y apalabrada para el cuarto matrimonio. » Hartz. Un viaje (352). — γ) Con de, como si se dijera : Habiendo dado palabra de. « Nos retiramos quedando apalabrados de volvernos á ver la tarde siguiente. » Gil Blas de Santill. 2. 3. — 🕪 Tratar de palabra algún negocio ó convenio (trans.). a) « Ya he apalabrado el convento.) Mto. El parecido en la corte, 3. 20 (R. 39. - αα) Pas. « De aquí resultó la vista entre los dos generales, que se apalabro para el día siguiente, y se verificó en Riobamba. Quint. Pizarro (R. 19. 339⁴). — ββ) Part. « Al paso que la nueva administración aumenta las precauciones para percibir la alcabala, se retraen de venir los ferieros, que han despedido todos los pastos que tenían apalabrados en estas inmediaciones. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1702).

Etim. Comp. de à y palabra.

APARAR. v. 1. Del sentido etimológico y antiguo de Preparar, aparejar, apenas quedan vestigios en aplicaciones especiales con que se designan operaciones que pueden mirarse como preparación ó arreglo previo para la

consecución de cierto fin. a) Coser las piezas de cordobán, cabra ú otra materia de que se compone el zapato para unirlas y coserlas después con la plantilla y suela (trans.). Acad. Dicc. — b) En la arquitectura naval, Igualar con la azuela los tablones ó tablas de forro de fondos, costados y cubiertas, de suerte que formen una superficie igual ó lisa (trans.). Dicc. marit. — e) Dar segunda labor á las plantas ya algo crecidas quitando la hierbecilla extraña que ha nacido entre ellas (trans.). Acad. Dicc. — a) Pelar, mondar (trans.). e Pidió un cuchillo para aparar una manzana, como solía, y dieronsele. > Gran. Simb. 1. 36, § 2 (R. 6. 2704). Este uso es probablemente un portuguesismo que se le escapó a Fray Luis, pues ni lo registran los diccionarios ni aparece en otros autores. Cp. en cuanto al sentido el fr. ant. parer une pomme (Ducange), en ingl. to pare.

2. m) Acudir con las manos ó con la capa, falda, etc., á recibir ó tomar alguna cosa. α) Absol. Se usa mucho en el imperativo ó formas subjuntivas correspondientes: Apara, apare usted. Acad. Dicc. — β) Trans. Lo mismo en este uso que en el anterior se suelen agregar complementos con en ó con. « Echate de golpe, | Te aparàré en un pañuelo, | Para que no se nos quiebre | O se lastime esc cuerpo | De alfeñique. » R. de la Cruz, La Petra y la Juana (1. 14). — b) Met. « ¿ Quién quiere apararme allá | Mil secretos, que le arrojo? » Tirso, Amor y celos, 3.2 (R. 5. 160³; se ha corregido le por lo siguiendo la edic. primera de Hartz. 1. 309). — e) En general, Recibir. « Nadie se puede espantar, | Ni de que azote el verdugo, | Ni de que apare el rufián. » Quev. Musa 5, jác. 4 (R. 69. 100⁴).

Per. amteel. (El Dicc. Autor. da esta acepción: « Ponerse las hembras irracionales,

como la yegua, la perra, etc., en punto de que la pueda tomar el macho; y la comprueba con esta cita del Libro de la Monteria, 2. 2. 1 : « Déxenlas folgar algunos dias [habla de las perras] que non cacen, nin corran fasta que se aparen, è despues que fueren paradas aparenlas con los canes. > En la Bibl. ven. se lee así: « Déjenlas folgar algunos dias que non cacen, nin corran fasta que se paren; et después que fueren paradas, apártenlas con los canes en la manera que suso dicho habemos > (1. 162). Parece indudable que este texto es el auténtico : en primer lugar, el participio paradas da á entender que el verbo anterior es parar; en segundo, en vez de apárentas debe leerse apártentas, pues éste es el término que se halla en el lugar á que aquí se hace referencia (lib. 1, cap. 38), no solo en la Bibl. ven. (1. 108) sino en la edición de Argote de Molina, de que se ha servido la Academia: así como es el gue aparece luga en demia; así como es el que aparece luégo en el cap. 4 del mismo libro en que está la cita cuestionada, si bien la edición de Argote dice aguí aparen. No es esto solo: al compendiar el Dicc. Autor. se desentendieron del primer aparen con que se autorizaba allí la acepción citada, y que nada ofrecería de ex-traño una vez que el verbo significaba Disponer, aparejar, y se forjó sobre el apárenlas, que ni siquiera iba de bastardilla, esta definición: « Juntar las hembras de los animales con los machos, » que ha figurado en el Dicc. vulgar hasta que en la 12ª edic. se ve reemplazada por la de Aparear. Se colige de lo dicho que nada de esto se halla bien comprobado.) Siglo XV: « No le quiso hablar antes que se afeitasse y arreasse, y despues que se aparó assi fuese al su espejo que eran las claras aguas. » Mena, Coron. 34 (17¹). « El rey de Castilla [hizo] la tercera [fiesta] muy mayor, é mas noble que ninguna de las otras; dejando los grandes fechos que en ella se apararon, segund que diré. » Crón. P. Niño, p. 203. « El fructo de la prudençia | Asas bien llano se apara. » Canc. de Baena, p. 269. — Siglo XIV: « Mandó á don Lope que se fuese luego para allá á apararse contra don Juan Nuñez, e don Lope fizolo así. » Crón. Alf. X, 67 (R. 66. 63²). « ¿ Es aparado bueno que Dios vos trajo agora? » Arc. de Hita, 712 (R. 57. 249²). — Siglo XIII: « Por negra de cobdicia que por mal fue aparada, | Por ganar tal tresoro, ganançia tan famada, | Muchos auien cobdicia, non la tenien çelada, | Por matar a Apolonio por qual quiere entrada. » Appoll. 58 (R. 57. 285¹).

Etim. Port. aparar: lat. apparare, comp. de ad, á, y parare, preparar. De este sentido general nacen los especiales en la jardinería y zapatería, como se ve en los análogos de que es susceptible el fr. parer; en prov. ant. y mod. se usa también por Presentar: para la man, lou capèu, lou faudau, presentar la mano, el sombrero, el delantal. De aquí apara, apare usted, como preparación para recibir.

APARECER. v. 1. a) Presentarse à la vista, dejarse ver (intrans.). a) « Salió de aquella calumnia más probado y acreditado, orde-nando los señores inquisidores que predicase un dia de fiesta en la misma iglesia donde antes predicaba --- y en apareciendo en el púlpito, comenzaron á sonar las trompetas con grande aplauso y consolación de la ciudad. > Gran. Vida de Avila, 4, § 6 (R. 11. 4732). — « El invierno es ya pasado; las lluvias y tor-bellinos han cesado; las flores han aparecido en nuestra tierra. Id. Orac. y consid. 1, sáb. por la mañ. (R. 8. 822). — aa) Con un pred. Cuando los espectadores están ya temiendo las resultas de la determinación del rey, aparece en la escena la desgraciada Inés, sola, separada de su esposo, rodeada de sus tiernos hijos, y acosada de fatales presentimientos. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 49). — ββ) Con dat. de pers. para expresar aquella à quien el objeto se hace visible. Cuna vez, estando en una necesidad, que no sabía qué me hacer ni con qué Sta. Ter. Vida, 33 (R. 53. 1021). « El apóstol Santiago me apareció entre sueños, y me certificó de la victoria. » Mar. Hist. Esp. 7. 13 (R. 30. 2082). « El ángel de Dios le apareció entre sueños, y me certificó de la victoria. » Mar. Hist. Esp. 7. 13 (R. 30. 2082). « El ángel de Dios le apareció entre sueños y la revela este ten gran misto. entre sueños y le reveló este tan gran misterio. » Gran. Mem. vida crist. 6. 5, § 2 (R. 8. 3374). c El ángel apareció á san José, y le

mando que volviese à Judea con el Hijo y con la madre. > Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (29). Como perseveraba con gran aflicción y lágrimas en la oración, pidiendo el cumpli-miento de la voluntad divina, aparecióle Cristo nuestro Redentor. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 9 (Mist. 1. 37).

Breve y funesto sueño le adormece, | En el cual Julia, su anterior esposa, | En imagen de espanto le aparece. > Jáur. Fars. 5 (Fern. 7. 112). Mayor agrado tiene Dios en una suerte de obras, por pequeñas que sean, hechas en se-creto y retiro, sin deseo de que aparezcan á los hombres, que no millares de otras grandes, emprendidas con la intención de que las vean los hombres. S. Juan de la Cruz, Sentencias, 301 (R. 27. 257²). — β) Refl. Se usa en especial hoy para denotar un apareci-miento subito ó inopinado. El siguiente lugar de Jovellanos muestra esta diferencia. « Vemos dos cosas bien dignas de advertirse en abono de nuestra opinión : una que la arqui-tectura llamada gótica ó tudesca se apareció de repente y casi á un mismo tiempo en toda Europa; y otra, que apareció ya en su mayor pompa y perfección. » Jovell. Elog. de V. Rodr. nota 10 (R. 46. 380²). « La casualidad hizo aparecerse algunos forasteros, que aumentaron el concurso y el aplauso. » Id. Corresp. con Posada (R. 50. 2012). « Los ángeles que á cada paso, dicen, se aparecían, dieron testimonio de la verdad, como testigos abonados y sin tacha. » Mar. Hist. Esp. 7. 10 (R. 30. 204¹). « Y aunque el buen viejo mandó | Decir cien misas por ella, | Afirman que no ha cesado | De aparecerse. > Tirso, D. Gil de las calzas verdes, 3. 1 (R. 5. 415¹). « Aparécese la sombra del rey Hamlet hacia el fondo del teatro. > Mor. Hamlet, 1. 10 (R. 2. 488). « En ambos con furor la insana turba | Su saña horrible y ciego encono ceba. | Velázquez se aparece, y acalora | El horrible tumulto. > aparece, y acalora | El horrible tumulto. > A. Saav. Moro expos. 4 (2. 119). — a2) Con un pred. Aparécese glorioso el espíritu de Isabela. > Mor. Orig. catal. 161 (R. 2. 2232). — ββ) Con dat. de pers. « El Señor se apareció primero á María Magdalena sola --- y después á ella y á las otras Marías y mujeres piadosas. > Rivad. Flos SS. Resurr. (Vida de Cristo, 259). A Aunque san Juan fue con el al sepulcro, con todo eso no se le apareció Cristo nuestro Señor, para que se vea cómo muchas veces se hacen mayores favores á los pecadores bien arrepentidos que á los justos que no pecaron. Puente, Med. 5. 6 (3. 41).

Bien pecaron. Fruente, mea. 5. 6 (5. 41). Chem pudieran los ángeles que se aparecieron à los pastores aparecerse à los huéspedes que embarazaban los aposentos. Duev. Polit. de Dios, 2. 16 (R. 23. 76³). Apareciósele el ángel del Señor, y dijo: El Señor es contigo, on el más fuerte de los hombres. Scio, Jueces, 6. 12. A Se le apareció el Señor segunda con se la había aparecida en Sehván vez, como se le había aparecido en Gabaón. ightarrow ld. Reyes, 3. 9. 2. — γ) Part. dep. Se usa sustantivamente para denotar una alma que, según cree supersticiosamente el vulgo, viene del otro mundo en forma visible. Le he rogado que se venga á la guardia con nosotro s

para que, si esta noche vuelve el aparocido, pueda dar crédito à nuestros ojos, y le hable si quiere. > Mor. Hamlet, 1. 2 (R. 2. 477). — Por extensión, α) Tratándose de personas,
 Nacer ó llegar á ser conocido en el mundo (intrans.). « Fenómeno singular quizá en la historia de los pueblos, llevar diez y siete años de revolución, de agitación y de pasiones, y no haber aparecido ni uno siquiera de estos grandes caracteres. > Quint. Cartas à L. Holland, 10 (R. 19. 5852). En tanto que aparece el Monti español, justo es que apreciemos en su mérito real la elegante y trabajada versión de Hermosilla. > Menéndez Pelayo (Hermosilla, Il. 3. 47). — \(\beta\) Tratándose de obras de ingenio, Publicarse, salir á luz. La Ilíada de Homero apareció en Grecia cuando la civilización no había hecho todavia grandes progresos. » Lista, Ensayos, 2, p. 50. Al instante que aparecieron los escritos de Meléndez, la verdadera poesía castellana se presentó bella con sus gracias nativas y rica con todas las galas de la imaginación y del ingenio. > Quint. Meléndez (R. 19. 120²).

« No por eso deja de merecer la obra de Berricha e la consenio de la consenio con particular atomica de la consenio con particular atomica. múdez que se la examine con particular atención, ya por el mérito que en si encierra, y ya por la temprana época en que aparecio. \rightarrow M. de la Rosa, $Trag.\ esp.\ (2.46). — <math>\alpha\alpha$) $Part.\ dep.$ A Advinando profeticamente que lo aseguraba así en su cronicón, aun no aparecido entonces. » Mondéjar, Disert. 3. 1 (Dicc. Au-tor.). — e) Denota en general la manera de presentarse los objetos à los ojos del espíritu. Con un pred. a) « Entonces todo aparecerá en derredor de vosotros lleno de movimiento y vida. > Jovell. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 3222). € Cobrando después brios en los reinados de S. Fernando y de D. Alfonso el Sabio, especialmente con la protección de este principe superior á su época, y esforzándose la versificación por seguir una pauta segura, aparece ya la poesía algún tanto adelantada en el siglo décimotercio. > M. de la Rosa, Anot. á la Poet. 1. 10 (1. 123). « Nada es bastante á calmar la inquietud de doña lnés, que cada vez aparece perseguida con más angustia por tristisimos presentimientos. > Id. Trag. esp. (2.51). C Hasta el mismo Justicia Mayor protagonista de aquel sangriento drama, aparece más grande en el patíbulo que en la silla curul. » Id. (Disc. Acad. Hist. 151). « Medios había para que triunfasen los dioses protectores de los griegos, sin que apareciesen tan cobardes y débiles los defensores de los troyanos. > Hermosilla, Il. 21, nota (3. 245). αα) Cuando el pred. hubiere de ser un sust., le acompaña como. « El joven poeta es el solo que en su conducta y sus versos aparece como hombre entre aquellos tigres feroces, oyendo las voces de la clemencia y de la compasión y siguiendo las máximas de la equidad y de la justicia. Duint. Introd. à la Musa ép. (R. 19. 163²). Ce decidió --- à aprobar con su autorización oficial los nombramientos que hiciesen, y cuantas disposiciones de gobierno, buenas ó malas, tomasen los sublevados, para aparecer siempre como la cabeza y jese supremo del reino. A. Saav. Masan. 1. 7 (5. 65).

3. a) De significar el acto de ofrecerse á la vista pasa à denotar el aspecto continuo que presentan los objetos (intrans.). La perspectiva de S. Marcos, que ocupa el fondo, colorida con tintas muy fuertes, de que resulta que aparece muy inmediata, y confunde las figuras que están delante. Mor. Obr. post. 1, p. 494.

b) Hallarse, encontrarse (intrans.). Su nombre no aparece en la lista. Podemos atribuír el aparecer con j una vez [jurar el Fuero Juzgo] á algún descuido tipográfico. Galindo y de Vera, Progr. y vicisit. del idioma cast. p. 33.

Per. anteel. Siglo XV: « Estaban captivos y metidos en una mazmorra en Antequera, é dentro en ella les aparesció una mujer muy hermosa, é les dijo que saliesen de allí é no hubiesen micdo. > Crón. Juan II, 3. 8 (R. 18. 3142). Carengo que estava la luna bien llena, | El cielo é la tierra muy esclarecido, | Quando este infante fue aparescido. Canc. de Baena, p. 220. — Siglo XIV: Carengo á este castillo et mandó llamar al alcayde dende et aparesció apaira de la tarena. dende et aparesció encima de la torre. > Crón. Alf. XI, 139 (R. 66. 265²). « En la tierra apareciste, | Santo Spiritu por natura. > Alf. XI, 1520 (R. 57. 5231). — Siglo XIII: « Aparesciole en semejança de fuego. » Cortes de Je-rez, año 1268 (C. de L. y C. 1. 83). « Et esto deben facer porque lo mandó nuestro Señor Dios en la vieia ley à Moysen : non aparescerás ante mi vacio, que me non ofrezcas alguna cosa. > Part. 1. 19. 8 (1. 450). € Nascer tanto es como seer fecho nuevamiente lo que ante non era, et aparecer lo que ante non aparecia. > Part. 1. 4. 19 (1. 70). « Et debe rogar otrosi á Dios --- el qual aparesció en el monte Sinay à Moysen su siervo. » Part. 1. 4. 15 (1. 60). «E si por auentura alguno lo fiziesse, mando a los alcaldes e al juiz quel tomen bonos fiadores e buen recable de guisa que aparesca ante mi. > Cortes de Valladolid, año 1258 (C. de L. y C. 1. 63). « Pues que el alcalle pusiere plazo a contra de contra d las partes que aparezcan ante el rey --- si el que se alzo non aparesciere ni siguiere el alzada por el o por su personero, el juicio de que se alzó vala. > Fuero real, 2. 15. 3 (O. L. 2. 61). « Será atal como el home que dijeron los sabios que pasara por un campo é le apareció un tesoro. > Cal. é Dymna (R. 51. 11²).

Estavieron es cataciantes appares festa que « Estovieron asi setecientos annos fasta que aparesció Platon el fisico. > Boc. de oro, 8 (Knust, 126). « Si se ascondieren é non vinieren al plazó, el juez deve meter à aquel en la cosa que demanda, salvo el derecho del que cosa que denanda, salvo el derecho del que non aparesció. » Fuero Juzgo, 2. 1. 17 (17).

« Nin aquel non puede seer escusado por esta ley, que sabie quel querien llamar a pleyto y en los otros dias se ascondia que nol podien fallar, y aparecie en estos dias maguer que non fuese ante comenzado el pleyto. » Ib. 2. 1. 11 (14). « Quando se fue la meche el dia quiere aparescen. » Fara Gonz. noche, el dia quiere aparescer. > Fern. Gonz. 637 (R. 57. 408²). Ay conde Antipater, non fuesses apparecido. > Alex. 2292 (R. 57. 217²). « Fueron apareciendo de Asia los collados. » *Ib.* 243 (R. 57. 155⁴). « La maestría

nuestra tan gran e tan complida | Agora es la hora de seyer aparescida. > Appoll. 486 (R. 57. 299²). « En tierra de christianos yo por ti aparesco, | Por ti exi de carçel. > Berc. S. Dom. 670 (R. 57. 61¹). « Apareçiol de noche Sancta Virgo Maria. > Id. Mil. 777 (R. 57. 127¹). « Apareçiol la Madre del Rey de magestat. > Id. ib. 529 (R. 57. 119²). « Apareçiol a un clerigo de buen entendimiento. > Id. ib. 105 (R. 57. 107¹). « Estos çasamientos non fuessen aparecidos | Por consograr con Myo Cid don Rodrigo. > Cid, 3356 (R. 57. 34²). « En Belleem apareçist commo fue tu voluntad. > Ib. 334 (R. 57. 5²).

Etim. Port. apparecer; cat. apareixer; prov. apareysser, appareysser; fr. apparaître; it. apparire, apparisco: forma incoativa del lat. apparere, comp. de ad, á, y parere, parecer.

APAREJAR. v. 1. a) Preparar y disponer convenientemente (trans.). a) « Timbrio mi convenientemente (trans.). a) « Timbrio mi señor y vuestro amigo nos quiere dejar y partirse esta noche, y no me ha dicho dónde, sino que le apareje no sé qué dineros y que à nadie diga que se parte. » Cerv. Gal. 2 (ll. 1. 31²). « Publica la guerra y avisa antes de comenzarla, y como dice el Profeta, alza la espada, flecha el arco, apareja las saetas, y muy de espacio se pone à punto de guerra. » Mivad. Trib. 2. 13 (R. 60. 431¹). « Ya el verdugo el cuchillo aparejaba. » Valb. Bern. 13 dugo el cuchillo aparejaba. » Valb. Bern. 13 (R. 17. 281*). « Parecióme declarároslas [las palabras del Audi filia] invocando primero el favor del Espíritu Santo, para que rija mi pluma y apareje vuestro corazón. » Avila, Audi, 1 (Mist. 3. 128). « Por lo cual dijo el Espírito : antes de la oración apareje tu Eclesiástico: antes de la oración apareja tu alma. » Gran. *Orac. y consid.* 1.2 (R. 8. 10²).

Mira, ruégote, en qué tiempo se puso el Señor á aparejarnos este bocado de tanta suavidad. Id. Mem. vida crist. 6. 6, § 4 (R. 8. 3584). — αα) Pas. « Como á los antiguos capitanes y emperadores en premio de sus trabajos y fatigas les eran — aparejados triunfos, así á los amantes les están guardados muche asi a los amantes les estate gualdados indenedumbre de placeres y contentos. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 60²). « Aguarda pues que allí se te apareje | Albergue á tu fiereza. » Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 134²). — ββ) Part. « Aquí son las verdaderas revelaciones en este éxtasi, y las grandes de la resigna y trada aprecente a para mercedes y visiones, y todo aprovecha para humillar y fortalecer el alma, y que tenga en menos las cosas desta vida y conozca más claro las grandezas del premio que el Señor tiene aparejado á los que le sirven. > Sta. Ter. Vida, 21 (R. 53. 69°). — β) Con para, que denota el apieto al cual se procura adaptar ó hacer corresponder lo que se prepara. « Vén, Dios mío, y aparéjame para ti con la riqueza de tus dones y misericordias. » Gran. Mem. del crist. 12 (R. 11. 1894). « Ruégote, Señor, quieras aparejar mi corazón para tu morada. » Id. Mem. vida crist. 5. 5, orac. 1 (R. 8. 3052). « Antes que entremos en la oración es necesario aparejar el corazón para aquel santo ejercicio, que es como quien templa la vihuela para tañer. > Id. Orac. y consid. 1. 2 (R. 8.

10²). « El fin para que nuestro Señor edificó y aparejó este lugar, es para manifestación de su gloria. » Id. Guia, 1. 9 (R. 6. 38⁴). — « Con esta experiencia que tienen del socorro y favor que da nuestro Señor á los atribulados cuando le llaman con humildad y confianza, se disponen ellos más, y aparejan el corazón para recibir el divino amor. > Rivad. Trib. 1. 9 (R. 60. 3751). CElla sólo tenía cuidado de aparejar su alma con esclarecidos actos de virtud, para servir mejor á su Hijo. > Puente, Med. 2. 15 (1. 335). — c Hijo, cuando te llegares à servir à Dios, vive con temor, y apareja tu anima para la tentación. Gran. Guia, 2. 2 (R. 6. 122²). — αα) Part. c Aparejado 2. 2 (R. 6. 122). — aa) Part. • Aparejado ya todo lo necesario para el convite, envió á llamar los convidados. • Gran. Mem. vida crist. 3. 4, § 2 (R. 8. 248¹). — γ) Part. Preparado convenientemente; y de ahí, Acomodado, apto, idóneo. Acad. Dicc. • Hasta que Melibea con aparejada oportunidad que haya lo compre. • Celest. 3 (R. 3. 20²). — b) Dispener y trazar previemente (trans.) « En poner y trazar previamente (trans.). a) « En la misma noche de su pasión, cuando al Señor le estaban aparejando los mayores trabajos y dolores del mundo, él nos aparejó este sua-vísimo y divino bocado. Rivad. Flos SS. Vida de Cristo (59). — αα) Pas. (Mira, ruégote, en qué tiempo se puso el Señor á apare-jarnos este bocado de tanta suavidad, cuando á él se le estaban aparejando los mayores tra-bajos y dolores del mundo. De manera que, cuando á él se le aparejaban los dolores, nos aparejaba él estos sabores; cuando á él se le aparejaba la hiel, nos aparejaba él esta miel. • Gran. Mem. vida crist. 6. 6, § 4 (R. están por venir, Prepararse, aguardar, amenazar, estar reservado. « España estaba toda llena de alboroto y de llanto, no sólo por la pena y cuita del mal presente, sino también por el miedo de lo que para adelante se aparejaba. » Mar. Hist. Esp. 6. 24 (R. 30. 1831). Sólo con esta embajada quería justificar su causa con todo el mundo, vencer en modestia, y que todos entendiesen eran muy fuera de su voluntad las muertes, destruición y pérdidas que se aparejaban. > ld. ib. 9. 4 (R. 30. 250°). « ¿ A quién volveré los ojos | En el mal que se apareja, | Si cuando mi bien se aleja, | Se acercan más mis enojos? > Cerv. Gal. 5 (R. 1.742). — « Cuerpo de tal, dijo el ventero, que aquí está el señor maese Pedro: buena noche se nos apareja. » Id. Quij. 2. 25 (R. 1. 4572). « Estando muy contenta de no me hallar en aquel ruido, dijome el Señor que en ninguna manera deje de ir, que, pues desco cruz, que buena se me apareja, que no la deseche. » Sta. Ter. Vida, 35 (R. 53. 107²). Grande tela --- me parece, Juliano, que urdis, y, si no me engaño, maravillosas cosas se nos aparejan. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1074). — γ) Part. « Ni oyen las voces é inspiraciones de Dios, ni ven los grandes males que les están aparejados. » Gran. Guia, 1.5, § 1 (R. 6. 27²). • Le quedaban aparejadas muchas prisiones y peligros en Jerusalén. • Quev. Polit. de Dios, 1. 17 (R. 23. 32²). — e) Refl.

Disponerse y prepararse convenientemente. a) « Encomiéndeme á Sanchica su hija, y dígala de mi parte que se apareje, que la tengo de casar altamente cuando menos lo piense. > Cerv. Quij. 2. 50 (R. 1. 509²). « El que hoy no se apareja, más pereza tendrá mañana que hoy. > Venegas, Agonia, 2. 7 (Mist. 3. 22). « Cuando llegan al Santísimo Sacramento, en si se aparejan bien ó no, se les va el tiempo que habían de recibir mercedes. > Sta. Ter. Cam. perf. 39 (R. 53. 370¹; * si me dispuse bien). — β) Con á, para expresar el objeto con que se hace la preparación. « Movido por estas cosas el senado cartaginés determinó aparejarse á la resistencia. » Mar. Hist. Esp. 1. 20 (R. 30. 254). Aparéjese á la persecución, que está cierta en los tiempos de ahora, cuando de alguna persona quiere el Señor se entienda que le hace semejantes mercedes. > Sta. Ter. Vida, 31 (R. 53. 911). — « Suene Marsilio su zampoña, y aparejaos á oír lo que jamás pensé que mi lengua tuviera ocasión de decirlo. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 78'). « Dejad luégo al punto las altas princesas que en ese coche llevais forzadas; si no, aparejaos a recebir presta muerte por justo castigo de vuestras malas obras. » Id. Quij. 1. 8 (R. 1. 270°). « Aparéjese à echarme su bendición, que uégo pienso partirme. > Id. ib. 1. 25 (R. 1. 316²). « No responden en los servicios conforme á tan gran merced, ni tornan a aparejarse a recibirla. > Sta. Ter. Cam. perf. 31 (R. 53. 3582). — az) Park c Sosiega el pecho, lastimado pastor, que el que aquí viene trae el suyo aparejado á lo que mandarle quisieres. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 7). « Aparejado está mi corazón: conviene saber, aparejado á volar por el cielo, y aparejado á andar por los agu-jeros de la tierra; aparejado para reposar con vos, y aparejado para trabajar con el prójimo; aparejado para gozar de vuestras consolaciones, y aparejado á llorar las miserias de mis hermanos. > Gran. Adic. al Mem. 2. 10 (R. 8. 454'). — γ) Con para, que à menudo se emplea para denotar una preparación material ó un plazo. « Se aparejaron luego para qué no bastarán estas amenazas, pues son de Dios, para hacerte temer un tan gran peligro y aparejarte para esta hora con tiempo? > Gran. Guia, 1. 26, § 3 (R. 6. 982). — « Aparejándose para orar con ayunos y abstinencia, hizo una oración devotísima y muy larga. Id. Simb. 4. 19, § 1 (R. 6. 5311). « Ya se aparejaba Erastro para seguir adelante en su canto. » Cerv. Gal. 1 (R. 1. 5¹). — aa) Part. « Aparejados estamos para subir al lugar de que ha hablado el Señor. > Scío, Núm. 14. 40.

3. En especial, a) Poner los aparejos à las mulas y caballos de paso y bestias de carga (trans.). « Con todo este trabajo, aparejó su asno. » Cerv. Quij. 1.15 (R.1.285). « Ensilla, Sancho, à Rocinante, y apareja tu jumento y el palafrén de la reina. > Id. ib. 1. 46 (R. 1. 3851). « Le ruego que à los caballos [del Sol] | Les hurte al aparejallos | Mercurio sillas y

frenos. > Tirso, El pretendiente al revés, 1. 6 (R. 5. 23³). — b) Mar. Guarnecer, vestir un buque de todos los palos, vergas, jarcias y velas, colocando cada cosa en su lugar y según. arte, para que esté apto para navegar. Dícese también en particular de un palo, verga, mastelero, etc. — a) Met. Refl. Vestirse con esmero, acicalarse, ponerse la mejor ropa. Dicc. Marit. — e) Pint. Preparar con la imprimación el lienzo ó tabla que se ha de pintar. Terreros, Acad. Dicc. — a) Entre doradores, Dar las manos de cola, yeso y bol á la pieza que se ha de dorar. Acad. Dicc. — Terreros agrega: Dar con albayalde á la parte que se ha ensuciado con el color amarillo, y que se quiere conservar blanqueada. — e) En la carpintería, cantería y otros oficios, Labrar y disponer las piezas que han de servir para alguna obra. Acad. Dicc.

servir para alguna obra. Acad. Dicc.

Per. anteel. (Nótense las formas aparellar, aparelar, apreiar, pareiar.) Siglo XV: • Se fueron à sus tierras para se aparejar de guerra. » Cron. Juan II, 14. 6 (R. 68. 3831). « Conoció que todas estas cosas eran dilaciónes, é mandó aparejar para su partida. > 1b. 9. 25 (R. 68. 3682). « Embió decir al infante que mandase aparejar sus gentes, que los moros iban a pelear con él. > 1b. 4. 8 (R. 68. 3194). « Fiço aparejar muy noblemente de cenar, é fiçole aposentar en la cámara. » Santill. p. 74. « A unos por cobdiçiosos | Aparejas la cayda. > Id. p. 171. « La buena vida del hombre virtuoso — apareja preciosa coro-na de la gloria de la buena fama. > Mena, Coron. 49 (21²). « Esa noche los marineros aparejaron todas sus cosas que eran menester para navegar. » Crón. P. Niño, p. 94. « Durante el buen tiempo se apareja [el marinero] para el malo. » Ib. p. 30. « Fueronse para el malo. » Ib. p. 30. « Fueronse para donde tenian aparejado donde possasen. » Gonz. Clav. p. 50. • Digo que aparejar | Se puede el omne en sy proponiendo | De se emendar. » Canc. de Bacna, p. 562. « E ante pechos el escudo tiene, | Por se escudar quando el golpe viene, | De qualquiera parte muy aparejada. » Ib. p. 250. — Siglo XIV: « Estoro y aquel invierno lo que fincaba deste año, aparejando su flota con la mayor acucia que pudo. » Crón. Pedro I, 9. 11 (R. 66. 4863). « Esto fizo el rey porque pudiese mejor aparejar todo su fecho para lo prender ó matar aquel dia. » Crón. Fern. IV, 17 (R. 66. 166¹). La flota del rey fue toda aparejada de gentes é de armas, é de todas las otras cosas que fueron menester. r Cron. Alf. X, 59 (R. 66. 541). Desque vio la pelea tenie mal aparejada, Dexos de amenasar. > Arc. de Hita, 53 (R. 57. 2282). Cuanto los mozos son mas sutiles de entendimiento, tanto son mas aparejados para facer grandes yerros para sus faciendas. »

J. Man. C. Luc. 24 (R. 51. 3712). — Siglo XIII:

Aparellados somos » — parati sumus. Núm. 14. 40 (Scio). « En el tiempo de paz se deben aparejar et antever todas las cosas que les son menester para en tiempo de guerra. > Part. 2. 1. 4 (2. 6). • Maguer que Dios está apareiado siempre para facer bien, embargaseles a las veces a los homes por sus malda-

des que gelo non faga. > Part. 1. 20. 21 (1. 466). « La [uncion] de somo de la cabeza facen porque sea aparejado de dar razon de la fe à todo home que gela demande. > Part. 1.14. 15 (1.96*). • Deven venir --- apareiados en todas cosas para conprir aquello que han de fazer segunt que el rey les mandare. » Espéc. 3. 1.3 (O. L. 1.76). « Dile que nos emiende el tuerto que nos fizo; é si lo ficiere, bien; donde non, aparejarnos hemos para lidiar con él. » Cal. é Dymna (R. 51. 31³). « Habia fecho un caño desde su casa fasta la calle, cerca del pozo do tienen el agua, et aparejó una puerta al caño. » Ib. (R. 51. 162). « Aparejadvos e guisatvos pora quando oviérdes de yr al logar do yo vo. > Buenos proverbios (Knust, 43). « Aparejatvos de seguir todos mios buenos fechos. > Ib. (ib. 40). Partid vos de mí, malditos, é it vos en fuego perdurable, el qual es dado y aparellado al diablo é á sus amigos. > Fuero Juzgo (197*). « E quando el ninno a la tierra por heredad é las cosas celestiales que son apareiadas, sus herederos ayan las terrenales. > Ib. 4. 2. 18 (72). • Onde los reys daquí adelantre por está nuestra lee mandamos que --- sean aparellados por aver mercet. > 1b. preamb. 4 (VI; * apareiados, aparelados). « Fue ante de mediodia el comer adobado, | El palacio bien rico, ricament pareiado. > Alex. 2444 (R. 57. 222¹). « Fizo apareiar toda la clerizia. > 1b. 1092 (R. 57. 484¹). « De fazer quanto mandares comes 57. 1814). « De fazer quanto mandares somos apareiados. » Ib. 727 (R. 57. 1704). « Porque es tan fremosa la rueda del paon, | Fue a mi appareiada por esta razon. » Ib. 344 (R. 57. 1584). « Fueron luego las naues prestas e apreiadas. » Appoll. 258 (R. 57. 2924). « Tenian su conducho todo apareiado. » Berc. S. Pom. 508 (R. 57. 564). « Sennor Saneto Dom. Dom. 508 (R. 57. 561). CSennor Sancto Domingo, confesor tan onrrado, | Debe a San Martino seer apareiado. » Id. ib. 252 (R. 57. 481). • Por rescebir la gracia estaban apareiados. • Id. Loores, 154 (R. 57. 981). • Conduchos largos el rey enhiar mandaua | A las aguas del Taio, o las uistas son apareiadas. > Cid, 1973 (R. 57. 222).

Callonia Passe la noche e venga la mannana: | Apareiados me sed a cauallos e armas. > 1b. 1123 (R. 57. 142).

Ettm. Port. apparelhar; gall., cat. apare-

Etim. Port. apparelhar; gall., cat. aparellar; prov. aparelhar, apareillar; fr. appareiller; it. apparecchiare (vál. parechiez): comp. de a, ad, que denota reducción á cierto estado, y parejo (en su sentido etimológico de igual, semejante), parelh, pareil, parecchio; del sentido de Igualar, asemejar (conocido en prov. y aun en cast. ant., según aparece del pasaje de Berc. S. Dom. 252) se pasó al de Adaptar, adecuar, y de ahí al de Preparar. Cp. lat. par, igual, y parare, preparar.

APARENTE. adj. 1. Que parece y se muestra á la vista. « Baja con forma aparente al campo damasceno. » Paravicino, Adv. y cuar. fol. 170 (Dicc. Autor.).

3. a) Que parece y no es, en contraposición á lo verdadero y sólido. « Fui yo por dos tíos míos llevada á Berbería, sin que me aprovechase decir que era cristiana, como en efecto

- 508 --

lo soy, y no de las fingidas y aparentes, sino de las verdaderas y católicas. » Cerv. Quij. 2. 63 (R. 1. 5392). Como en todas las cosas, asi naturales como artificiales, generalmente se hallan unas verdaderas y otras aparentes, que parecen verdaderas y no lo son; porque hay oro verdadero y oro falso --- así también se halla esto mismo en las virtudes, que hay unas verdaderas y otras aparentes, que parecen verdaderas, y no lo son. > Gran. Orac. y consid. 2. 5 (R. 8. 1412). Acaece en la felicidad del hombre que hay una verdadera y otra aparente, que parece verdadera y no lo es. Id. Simb. 3, dial. 3, § 2 (R. 6. 465²). Al tiempo de llevar frutos se descubre quién es cada uno, y si son verdaderas ó aparêntes las virtudes que tiene por las obras que hace. > Puente, Med. 3. 45 (2. 270). « Yo he de buscar ocasión, | Verdadera ó aparente, | Para que pueda en tal duda | Pensar lo que debe hacerse. > Cald. La dama duende, 3. 12 (R. 7. 1852).

Viendo à los hombres frecuentemente desviados de su verdadero interés, y arrastrados por las pasiones tras de una especie de bien más aparente que sólido, fue tan fácil creer --- > Jovell. Ley agraria, preamb. (R. 50. 821). « Los progresos del gusto no se deben medir solamente por la preserencia de lo majestuoso à lo humilde, y de lo elegante y gracioso à lo groscro y extravagante, sino también y principalmente por la de lo útil y sólido à lo aparente é inútil. Id. Carta al red. del Diario de Madrid (R. 46. 389²). Son bienes éstos, porque --- diferencian los buenos amigos de los aparentes. Quev. Remedios (R. 48. 374²).

 Aunque los gustos que nos da el demonio son aparentes y falsos, todavia nos parecen gustos, y el deleite mucho mayor es imaginado que gozado. → Cerv. Col. (R. 1. 240¹). < Los teso-

ros de los caballeros andantes son como los de los duendes, aparentes y falsos. » Id. Quij. 2. 67 (R. 1. 545²). « Así es verdad --- porque

no fuera acertado que los atavios de la come-

dia fueran finos, sino fingidos y aparentes, como lo es la misma comedia. > Id. ib. 2. 12 (R. 1. 4274). « Quiso --- que buscasen la verdadera santidad donde ella está, y no en las cosas inciertas y aparentes, que traen consigo tan grande engaño y peligro. > Rivad. Trib. 2. 17 (R. 60. 4392). « Las unas [llagas] fueron acompañadas con verdadera, y las otras con aparente santidad --- Las unas, como fruto solido y maduro, han permanecido; las otras, como una flor aparente, se han marchitado y desaparecido como humo. > Id. ib. (ib.) « ¡Oh cuán ajenas son, cuán diferentes | De la vida feliz y descansada | Estas vulgares honras aparentes! > Jáur. eleg. Engáñaste, Licino (R. 42. 1112). « Ya estaha yo tan hallado con ellos como si todos fueramos hermanos, que esta facilidad y aparente dulzura se halla siempre en las cosas malas. > Quev. Gran Tac. 15 (R. 23. 5104). « ¡Cuántas [veces] esta aparente prosperidad ha conducido á la destrucción y a la ruina de los más grandes imperios! > Jovell. Disc. en la Soc. Écon. (R. 50. 322). « No

será superfluo advertir á los jóvenes que la

facilidad del verso suelto no es más que apa-

rente. > M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 3. 10 (1. 160). El hombre se deslumbra con lo hermoso; | Elige lo aparente, | Abrazando tal vez lo más dañoso. > Saman. Fáb. 1. 14 (R. 61. 3602). — b) Tratándose de razones ó fundamentos, Especioso, que parece sólido y convincente sin serlo. C Esta opinión confirman con dos razones harto aparentes. > Valdes, Diál. (Mayans, 18). « El aragonés se mostro muy liberal por dejar lo que tenía, sin embargo de razones aparentes que para continuar no faltaban, como es ordinario. > Mar. Hist. Esp. 10. 12 (R. 30. 2942). « Entrambos los reyes sospecharon que era trato doble --para tener color de no favorecer á ninguno dellos, y después excusa aparente con el que venciese. > Id. ib. 17. 10 (R. 30. 5131). « Mas con ser todo esto verdad, no faltan á la malicia humana excusas y aparentes razones con que defenderse ó consolarse en sus males. > Gran. Guia, 1. 25 (R. 6. 911). • De aquí nace el buscar pretextos y títulos aparentes para despojar al vecino y aun al más amigo. > Saav. Emp. 41 (R. 25. 1041). « Es razón harto aparente ver que son los mismos pasos los de la una y de la otra. > Sig. Vida de S. Jeron. 4. 10 (348). • Con razones aparentes prueba | Que me dan sus prisiones tanta gloria, | Que debiera ofrecerles culto y aras. > B. Argens. canc. Cuando me paro (R. 42. 3234). C. Como es que por alguna aparente sospecha ó por alguna delación calumniosa se ha tomado conmigo tan violenta y extraña providencia? > Jovell. Def. de la Junta Central, apénd. 3(R. 46. 579²). — e) Aplicado á personas (raro). ←; Cuán callada que pasa las montañas | El aura respirando mansamente! | Qué gárrula y sonante por las cañas! | Qué muda la virtud por el prudente! | Qué redundante y llena de rūido | Por el vano, ambicioso y aparente! > Epist. mor. (R. 32. 389').

mor. (N. 32. 369).

2. a) Que tiene tal ó cual aspecto ó apariencia.

Con de. « El se atuvo á lo que se atienen los poderosos que quieren atropellar una doncella temerosa y recatada poniéndole à la vista el dulce nombre de esposo, haciéndola creer que por ciertos respetos no se desposaba luégo: mentiras aparentes de verdades, pero falsas y mal intencionadas. » Cerv. Nov. 40 (R. 1. 216¹).

— b) Que tiene el aspecto ó apariencia adecuada al caso. « Respondíles con callar, y hacer todas las señales de mudo más aparentes que pude. » Cerv. Pers. 1. 9 (R. 1. 573¹).

— e) Oportuno, conveniente. Con para. « Esto es aparente para el caso. » Acad. Dicc.

es aparente para el caso. » Acad. Dicc.

Per. anteel. (Bien aparente: bien parecido.) Siglo XV: « Gran virtud es ser el hombre gracioso, é bien aparente, é virtuoso: mas vale que oro ni plata. » Rodriguez de Almela, Valer. de las hist. 2. 5. 2 (Dicc. Autor.). « Cuando son condepnados, | Con apparentes querellas | Entretienen el verdugo, | Por fuyr | El doloroso morir. » Santill. p. 204. « Quieren ser vistos et aparentes mucho mas que existentes. » Vis. delect. 1. 2 (R. 36. 346⁴).

Etim. Lat. apparentem, apparens, part. de apparere, aparecer.

APARTAR. v. 1.a) Separar según las varias especies (trans.). α) « ¿ Quién recogió cosas tan derramadas, y apartó cosas tan confusas, y dio nueva figura à las que estaban afeadas y escondidas? » Gran. Simb. 1. 1 (R. 6. 183²). — « Los llevaron à una tierra de indios caribes, cuyo cacique mandó apartar luégo à los que venían mejor tratados para sacrificarlos à sus idolos. » Solís, Conq. de Méj. 1. 16 (R. 28. 224²). — β) Con de, para expresar una de las especies. « Apartará los buenos de los malos, como el pastor aparta las ovejas de los cabritos. » Puente, Med. 1. 14 (1. 127; item, Scio, S. Mat. 13. 32). « Apartará el trigo de la cizaña, el grano de la paja, los buenos peces de los malos, y los corderos de los cabritos. » Id. ib. 1. 14 (1. 128). « Saldrán los ángeles, y apartarán à los malos de entre los justos, y los meterán en el horno del fuego. » Scio, S. Mat. 13. 49, 50. — b) En especial, tratándose del beneficio de los metales. « Andaban llenos de hornos y crisoles, de lodos, de minerales, de escorias —— Aquí calcinaban, allí lavaban, allí apartaban, y acullá purificaban. » Quev. Zahurdas (R. 23. 318²). — e) En especial, Separar el oficial apartador las cuatro suertes ó clases de lana que se hallan en cada vellón. Acad. Dicc. — d) En general, Separar una parte. α) « Mira, has de calentar el caldo que apartamos al medio-día. » Mor. El si de las niñas, 2. 3 (R. 2. ½6²). — β) Con de, para expresar el total. « Apartó del escuadrón dos bandas de arcabucería y cien caballos, con que su hijo don Francisco fuese à tomar las cumbres de la montaña. » Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 201)

*. •) Separar á los que están unidos por algún vínculo moral (trans.). « Que advirtiese, dijo el cura, que sola la muerte podía apartar á Luscinda de Cardenio. » Cerv. Quij. 1. 36 (R. 1. 357¹). « No es nada el apartamiento que suele entrevenir en las guerras, cuando apartan á los hijos de sus padres y á las mujeres de sus maridos, respecto de aquella división y apartamiento eterno. » Gran. Doctr. crist. 1. 16 (R. 11. 90¹). « Determinado | A ponerla en mi lecho y mi familia, | Ved si debí apartarla de su hermano. » Jovell. Pelayo, 1. 3 (R. 46. 56¹). — •) En especial, Divorciar; declarar nulo el matrimonio (trans.). α) « Me será forzoso suplicar á vuesa merced, señor juez, pues ya por pobres son tan enfadosos los hidalgos, y mi mujer lo pide, que nos divida y aparte. » Cerv. El juez de los divorcios (Com. 1. 192). — αz) Pas. «Apartóse aquel matrimonio del rey de León por causa del parentesco que tenían él y su mujer, con dificultad y tarde. » Mar. Hist. Esp. 11. 20 (R. 30. 332¹). « Finalmente este desposorio se apartó por autoridad de don Gonzalo primado de Toledo. » Id. ib. 11. 17 (R. 30. 328²). — « Doña Urraca, por el parentesco que tenía con su marido, fue dél repudiada y apartada. » Id. ib. 11. 11 (R. 30. 319²). — ββ) Part. « Aquel matrimonio era ninguno y como tal estaba apartado. » Mar. Hist. Esp. 10. 12 (R. 30. 294¹). — β) Con de,

para expresar el otro cónyuge. « Querría, si vuesa merced fuese servido, ó que me apartase de ella, ó por lo menos le mudase la condición acelerada que tiene en otra más reportada y blanda. » Cerv. El juez de los divorcios (Com. 1. 194). — αα) Refl. « Desta señora, después de tener dos hijas, se apartó por decreto del papa Eugenio III á causa que eran parientes. » Mar. Hist. Esp. 10. 15 (R. 30. 3004); item, 11. 17 (R. 30. 3284).

* En general, *) Separar, dividir (trans.).

α) • Por vecinos tienes los españoles, que solo un angosto estrecho de ti los aparta. >

Mar. Hist. Esp. 16. 1 (R. 30. 461²). — αα)

Reβ. • Entonces Dios, agradándose de aquella fe y lealtad de los buenos hijos para con sus re y leattad de los buenos nijos para con sus viejos padres, hizo que se dividiese y apartase la llama en dos partes, para que diese lugar y paso seguro á los virtuosos mancebos con sus padres. > Gran. Simb. 1. 36, § 1 (R. 6. 269²). — b) Separar, alejar un objeto de otro (trans.). a) © De tal manera creció la tormenta, que en menos de media hora esparció y apartó á diferentes partes los bajeles. > Cerv. Gal. 5 (R. 1.71¹). • De Nisida se podía creer y conjeturar que por ver à Timbrio au-sente se habría partido en su busca; y que si entonces la fortuna por tan extraños accidentes los había apartado, agora por otros no menos extraños sabría juntarlos. > Id. ib. 3 (R. 1. 381). — aa) Part. No tengas envidia de mi gloria, no hagas de suerte que para siempre quedemos apartadas. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 6 (300). Quien bien ama puede estar | Apartado, más no lejos; | Que no se entiende en las almas | Esto de la tierra en medio. Quev. Musa 4, rom. 4 (R. 69. 672). — \(\beta\beta\)) Part. Distante uno de otro. \(\epsilon\) Este yermo es muy grande, y las celdas están tan apartadas muy grande, y las celdas estan tan apartadas que ni se pueden ver ni oír las voces de unas á otras. » Gran. Simb. 4.12, § 5 (R. 6. 507¹).

— γγ) Part. Lejano, remoto. « Longincuos, respondió D. Quijote, quiere decir apartados. » Cerv. Quij. 2. 29 (R. 1. 466¹). « ξ Λ qué apartado clima, | Λ qué región incierta | Iré á vivir? » Id. Gal. 3 (R. 1. 41²). « Ellos están contentes pues están intes ora están como contentos, pues están juntos, ora estén, como suele decirse, en los remotos y abrasados desiertos de Libia, ó en los solos y apartados de la helada Escitia. Id. Nov. 9 (R. 1. 2051). « ¿ Qué es menester traer ejemplos tan pasa- que es menester traer ejemplos am pasados y antiguos y poner delante los ojos lo que, de muy apartado, cuasi se pierde de vista? > León, Perf. cas. 6 (R. 37. 222¹). « No había lugar que estuviese libre de su furia, por remoto y apartado que fuese. > Moncada, Exped. 38 (R. 21. 36²). — β) Con de, para expresar el objeto que viene à quedar distante. « Deseose el conde Mauricio de apartarle de alli seoso el conde Mauricio de apartarle de alli, tentó la diversión con arrimarse á Nimega. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 272). c En los de á pie no hobo resistencia por ser gente allegadiza, y porque los moros los apartaron de sus caballos. > Mar. Hist. Esp. 19. 3 (R. 31. 361). — 22) Reft. • Otra vez te contaré los rodeos por donde la fortuna me trajo á este estado después que de ti me aparté, ó por mejor decir, me apartaron. »

- 510 -

Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1301). -- ββ) *Part*. « Como no le puedo ver, querría estar apartada de él dos millones de leguas. » Cerv. El juez de los divorcios (Com. 1. 193). $-\overline{\gamma}$) Con un dativo, que representa á la persona que queda distante como sensible al alejamiento. Parece que el aire de los suspiros que el enamorado moro arrojaba, impelía con mayor fuerza las velas que le apartaban y llevaban el alma. Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1302). e) Refl. Desviarse, retirarse de un sitio. α) Absol. Así como se apartó Lorenzo, quitó D. Juan la toquilla que encubría el rico cin-tillo. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2184). « Sin acordarse de Sancho ni del peligro en que le dejaba, se apartó tanto cuanto le pareció que bastaba para estar seguro. Id. Quij. 2. 28 (R. 1. 4641). — β) Con de, para expresar el lugar que uno deja. « Apenas se habrá vuestra ugar que uno deja. « Apenas se napra vuestra merced apartado de aquí, cuando yo de miedo dé mi ánima á quien quisiere llevarla. » Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 296¹). « Apártense nora en tal del camino, y déjenmos pasar. » ld. ib. 2. 10 (R. 1. 424¹). « Se apartó del camino con intención de esperar la mañana. » ld. ib. 2. 55 (R. 1. 520¹). « Volviendo las espeldes se apartagon hóm laige del camino. paldas, se apartaron bien lejos del camino porque conocieron que, si esperaban, les podía suceder algún peligro. » Id. ib. 2. 58 (R. 1. 527²).

CLos demás soldados vanse como pueden, y á las veces se apartan de donde ven el mayor peligro, y no los echa nadie de ver. > Sta. Ter. Cam. perf. 18 (R. 53.3402). -- γ) Se usa la misma construcción tratándose de personas. « En apartándome de vuestra merced, luégo es conmigo el miedo. » Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 3081). CEl sin decir más palabra se apartó de nosotros, y se emboscó corriendo por entre estos jarales y malezas. > 1d. ib. 1. 23 (R. 1. 3091). « Me entristece el haberme de apartar de ti y de mis hijos. » Id. ib. 2. 5 (R. 1. 4132). Aquí vemos cómo escogió el lugar conveniente y solitario para su oración, cuando se fue al monte Olivete, y se apartó de sus discípulos para esto. » Gran. Adic. al Mem. med. 16, § 1 (R. 8. 554²). « Me pesa que llegue el dia | En que os apartéis de mí. » Lope, El bobo del colegio, 2. 4 (R. 24. 188¹). « Simpre fue conscio sobio | One se aparte. « Siempre fue consejo sabio | Que se aparten los dichosos | De los que son desdichados. » Id. Porfiando vence amor, 3.5 (R. 41. 2512). Como me vio que á todo iba callando,
Dijo: Ya, ya, señor, bien os entiendo;
Que apartaros de mí vais procurando. B. Argens. sát. Yendo por la via sacra (R. 42. 3584). — aa) Tiene también cabida el dat. para sugerir el concepto de daño ó proyecho. « Apartateme alla, desabrido, enojoso. » Celest. 9 (R. 3. 412). Pues; qué será? ¿ Una codicia | De aquello que se me aparta? | No. > Mto. El desdén con el desdén, 1.1 (R. 39.23). ββ) En casos en que la separación está ya expresada con de, el pronombre es un mero dativus ethicus (véase A, 8, e). « Una parte guardé de tus cabellos, | Elisa, envueltos en un blanco paño, | Que nunca de mi seno se me apartan. • Garcil. égl. 1 (R. 32. 5³). « ¿ Nunca has visto cuando yerra | La vaca por monte y

prado, | No apartársele del lado | Un momento la becerra? > Alarcón, Mudarse por mejorarse, 2.7 (R. 20. 1091). « Vé con el, ayúdale, y no te me apartes de alli hasta que se hayan ido. > Mor. El si de las niñas, 2. 11 (R. 2. 432°). — $\gamma\gamma$) Es muy raro el dat. de los nombres en esta construcción. c ¡ Que no quiera esta mujer | Llegarse á desengañar | De que no me he de casar | Con ella! — Pues ; qué ha de hacer, | Si la traes siempre à tu lado? | Apartate à su inquietud. > Mio. El valiente justiciero, 1. 1 (R. 39. 3312). — 3) Con á, para expresar el lugar adonde uno se dirige. Apartandose los dos à un lado del camino, tornaron à mirar atentamente lo que aquello de aquellas lumbres que caminaban podia ser. > Cerv. Quij. 1. 19 (R. 1. 2932). (llizo seña para que se apartasen á la pared los caballeros que andahan cerca de su persona. Solís, Conq. de Méj. 3. 11 (R. 28. 2814). — az) Con á también se indica el fin ú objeto. Llegamos à la puente de Toledo, y vo entré por ella, y él se apartó à entrar por la de Segovia. > Cerv. Pers. pról. (R. 1. 560). — 33)
 Este ejemplo ofrece las dos construcciones, à, de. Apartémonos del camino á aquella alameda que allí parece. > Cerv. Quij. 2. 54 (R. 1. 518'). — d) Met. α) « El riesgo es inminente, y si tu prudencia no le aparta, se per-dió el Parnaso. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 562⁴). — β) Con de. « Olvidas à la que jamás te apartó de su memoria. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 48³). — γ) Refl. Distar, diferenciarse. Con de. No se aparta tanto el ser del no ser, ni se aleja tanto de las tinieblas la luz, cuanto dél mismo toda especie, todo género, todo principio, toda imaginación de pecado. Deón, Nomb. 3, Cordero (R. 37. 1852). — d) Part. Distante, diferente. Con de. « Porque no hay cosa tan limpia ni tan apartada de las heces de la tierra como es el cielo. > Comend. Griego, Lab. fol. 12 (?) (Dicc. Autor.). El hombre, aunque engendra hombre, engendra. otro hombre apartado de sí. » León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 167°). — e) Tratándose de la vista y de las facultades del alma, Desviar, no poner ó aplicar. « Si vas conmigo, Amarilis, | ¿ Para qué se llama ausencia | Querer apartar los ojos | De donde el alma se queda? Lope, Dorotea, 4. 1 (Obr. suett. 7. 282).

Ayudole á levantar D. Quijote y Tomé Cecial su escudero, del cual no apartaba los ojos Sancho. > Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1. 433). « Aparte la imaginación de los sucesos adversos que le podrán venir. > Id. ib. 2. 24 (R. 1. 456¹). Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mientes de tu injuria, y ponlas en la verdad del caso. Id. ib. 2. 42 (R. 1. 4922).

4. a) Llevar aparte, á lugar retirado (trans.). a) « Llegaos aquí, Sancho, que con dos palabras; y apartando á Sancho entre unos árboles --- » Cerv. Quij. 2. 41 (R. 1. 489). « Tomando por la mano á don Luis, le apartó á una parte y le preguntó qué venida había sido aquélla.» Id. ib. 1.44 (R. 1.380°). - αz) Refl. CD. Quijote, sin aguardar términos ni horas, en aquel mismo punto se apartó à solas con el bachiller y el cura, y en breves razones les contó su vencimiento. » Gerv. Quij. 2. 73 (R. 1. 555°). — ββ) Part. Retirado. « Tomando D. Antonio por la mano à D. Quijote, se entró con él en un apartado aposento. » Cerv. Quij. 2. 62 (R. 1. 535¹). — ») Refl. En especial, Retirarse à hacer vida solitaria. α) « De allí adelante se dio mucho más à la oración, y se apartó en un monasterio de su orden, donde hay mucha soledad. » Sta. Ter. Vida, 33 (R. 53. 101²). — β) Con á, para expresar el lugar adonde uno se retira. « Apartándose à los desiertos, crucificaron con Cristo su carne con todos sus apetitos. » Gran. Guia, 2. 8 (R. 6. 133²). « Esta es la manera de vida que vivieron los santos, y particularmente aquellos que se apartaron à los desiertos. » Id. Simb. 3. 20 (R. 6. 433²). — γ) Con á, para expresar el objeto del retiro. « Filón, filósofo pitagórico, refiere que en su tiempo muchos principales de los judíos se apartaban à vida solitaria cerca de una laguna llamada Marián. » Gran. Simb. 4. 12, § 4 (R. 6. 505²).

8. Quitar una cosa, hacer retirar á una persona del lugar donde estaba para dejarle desembarazado (trans.). α) « La hermosa moza alzó la cabeza, y apartándose los cabellos de delante de los ojos con entrambas manos, miró los que el ruido hacían. » Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 3254). — « Hoy subís penetrando, | Cual luciente cometa, | Que aparta y hiende el aire por do pasa. » B. Argens. canc. Mártires y doncellas (R. 42. 3332). — α) Pas. « Se aparta una piedra que impide el paso. » Huerta, Sinón. 43. « Se aparta el pañuelo de la cara. » Id. ib. — β) Refl. « Nunca he tropezado, como otras veces. Las piedras parece que se apartan, y me hacen lugar que pase. » Celest. 4 (R. 3. 214). — β) A veces la construcción intrans. reemplaza á la refl., sobre todo en el imperativo (cp. alzar, levantar = alzarse, levantarse, etc.). « Dice el otro : Aparta, aparta, | Que entra el valeroso Muza | Caballero de unas cañas. » Góng. rom. 107 (R. 32. 5443).

6. Met. a) Quitar la participación ó ingerencia. Con de. « La intención del rey era apartalle de los negocios. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 100²). — α) En ciertos casos puede el verbo tomarse igualmente en sentido material, pero sugiriendo al mismo tiempo exclusión, repulsa. « Diana entonces, por tener seguro | Del mal ejemplo el coro — | La apartó de su casta compañía. » Lope, Laurel de Apolo, 5 (Obr. suelt. 1.104). — a) Distraer, divertir. Con de. α) « Apartónos desta consideración el ruido que andaba en una casa á nuestras espaldas. » Quev. Mundo por de dentro (R. 23. 328²). — α2) Refl. « Mucho del caso me aparto, | Llevado de la pasión. » Cald. A secreto agravio secreta venganza, 1. 3 (R. 7. 596²). — e) Separar inspirando desapego, ó entibiando el afecto. Con de. α) « Desaprueban la rusticidad de tu carácter, esa aspereza que te aparta del trato y los placeres honestos de la sociedad. » Mor. La escuela de

los maridos, 1.1 (R. 2. 4441). CEnrique VIII mudó la fe de Cristo y apartó de la comunión obediencia del romano Pontifice aquel reino. » Rivad. Cisma, argum. (R. 60. 185). aa) Refl. c Por el mismo caso que le prestaba obediencia, se apartaba de la amistad que tenía con el rey de Aragón. » Mar. Hist. Esp. 9. 7 (R. 30. 2554). « Perdió lo que tenía de Dios, porque se apartó dél. » León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 1012). « De muchos vicios se apartó: (R. 37. 1012). • De muchos vicios se apartó: muchas buenas obras hizo en esta vida. » Cerv. Col. (R. 1. 2382). • No sé lo que dejamos del mundo los que decimos que todo lo dejamos por Dios, si no nos apartamos de lo principal, que son los parientes. » Sta. Ter. Cam. perf. 9 (R. 53. 330; *dejamos). • Por cierto, Señor mío, no hace nada quien ahora se aparta dei mundo. » Ead. ib. 1 (R. 53. 3192). • No sé si por falta de ingenio ó por reflexión se han apartado ya los escultores modernos de la extravagante escuela que por tantos años se han apartato ya los escuttores moternos de la extravagante escuela que por tantos años ha reinado en Roma.» Mor. Obr. póst. 1, p. 568. — ββ) Part. « Virtudes que en ellas resplandecian como en gente apartada del mundo.» Gran. Simb. 4. 12, § 5 (R. 6. 507¹). « Dichoso el que apartado | De negocios, imita | A la primera gente de la tierra.» L. Argens trad de Hor. enod. 2 (R. 42. 287²). Argens. trad. de Hor. epod. 2 (R. 42. 2872).

— d) Disuadir, hacer desistir. Con de. a)

« No me pudo apartar de hacer esta jornada. » de Rueda, Eufemia, 1. 1 (R. 2. 2481). Procuraban por todas las vías posibles apare rrocuranan por tous las vias posities apar-tarle de tan mal pensamiento. » Cerv. Quij. 2. 6 (R. 1. 415⁴). « Con muchas razones pre-tendió apartalle de aquel propósito. » Mar. Hist. Esp. 13. 22 (R. 30. 399⁴). « Como no le pudiesen apartar de su parecer, finalmente, que quisieron ó no, hubieron de condescender que disteren o no, nunteron de condescente con lo que él pedía. » Rivad. Vida de S. Ign. 3. 1 (R. 60. 55⁴). « Quien quisiere apartar al vulgo de sus opiniones con argumentos, perdera el tiempo y el trabajo. » Saav. Emp. 46 (R. 25. 117²). — β) Refl. Desistir. « Avísale que se aparte de este propósito, y serle ha sano. » Celest. 4 (R. 3. 24⁴). « Se apartó el rey de Argoón desta demanda y desistió de las de Aragón desta demanda y desistió de las armas. Mar. Hist. Esp. 10. 8 (R. 30. 2882).

« Prometió de dalle tres mil marcos de plata porque se apartase de aquella querella. Mar. Hist. Esp. 11. 13 (R. 30. 3222). Con estas bodas se pretendía que el rey san Luis en su nombre y de sus hijos se apartase del derecho que se entendía tenía á la corona de Castilla. » ld. ib. 13. 19 (R. 30. 395⁴). « Tomaron por ocasión deste alboroto la fuerza que á don Jaime, conde de Urgel, se hizo, para que desistiese y se apartase del derecho de la sucesión. Id. ib. 16. 13 (R. 30. 478²). — γ) Refl. En especial, For. Desistir formalmente de la acción intentada en juicio. — e) Reft. Disentir, no seguir, no ajustarse. Con de. « Estrabón parece que se aparta de los demás, y dice, ó por hablar más propriamente, quiere dar a entender que se llamaron Scenitas de la ciudad de Scenas, metrópoli destos árabes. > Aldrete, Antig. 3. 21 (409). « No duda de decir que los Setenta y san Jerónimo se apartaron de la verdad hebraica. > Id. ib. 2. 2 (209). « No conviene apartarse de la ley, y que obre el poder lo que se puede conseguir con ella. » Saav. Emp. 21 (R. 25. 57'). Dice que nunca de la ley y fueros | Del romano senado se apartara, Si el insufrible mando y desafueros | De un consul y otro no la fatigara. > Cerv. Numancia, 1 (Arricta, 10. 12). Es hija obediente y no se apartará jamás de lo que determine su madre. Mor. El si de las niñas, 1. 3 (R. 2. 4212).

3. Mont. Seguir el perro el rastro de una res, sin hacer caso de otros perros ni aun de otras reses que halle al paso. Véanse los ejem-

plos del siglo XIV.

Per. antecl. Siglo XV : « Era grand montero, é placiale muchas veces de andar por los bosques apartado de las gentes. Pulgar, Clar. var. 1 (6). Lo habian por hombre muy porsioso é de condicion muy apartada é aspera. » Crón. Juan II, 12. 1 (R. 68. 375). Travóle de la halda, é apartólo, e dixole --- » ib. 4. 23 (R. 68. 3261). C Diéronsele porque les asegurase la vida e los llevase presos, y el alcayde, temiendo que no los podria defender de los moros mando apartar el combate. » Ib.
1. 22 (R. 68. 287¹). « El [Enrique III] era
muy apartado, como dicho es, ca ansi como la mucha familiaridad é llaneza causa menosprecio, ansí el apartamiento é la poca conversacion hace al principe temido. > P. de Guzmán, Gener. 2 (R. 68. 699¹). « Por el entender el hombre es apartado de las bestias.

Vis. delect. 1. 1 (K. 36. 3424).

O lúcido

Jove --- | El rústico modo aparta é desvia | E torna mi lengua, de ruda, eloquente. > Santill. p. 96. Apartando mucha gente que delante de la possada del rey estaba, para ver como su merced avia de partir. > Seg. de Tordes. 75 (991). El infante le suplicó que á su merced plóguiese de le mandar dar audiencia delante los del su Consejo, é el rey le respondió que le plascia, é mandó que todos se apartasen. > 1b. 11 (21²). Apartóse con dos mil de á caballo, é fue mirar á Ronda, el muras a nota la villa > Carin B. Niño n. 160 pusose ante la villa. > Cron. P. Niño, p. 169. Apartólos é dixoles muchas razones. > Ib. p. 15. « El aragonés traia un caballo que al tiempo del encuentro se apartaba. » Passo honroso, 64 (54²). « A vos todos tres, limados poctas, | E à cada uno por sy apartado, | ---Enbio saludes. > Canc. de Baena, p. 473. « Conviene de yerros é males te apartes. » Ib. p. 392. « Ninguno non aya pessar nin affan | Por ser apartado de altas privanças. » Ib. p. 281. « E pues de los tales me quiero apartar, | El tu galardon non me ssea negado. » Ib. p. 137. — Siglo XIV: « Agora es el tiempo de —— | Pedir a Dios merced los que somos orrados. • One por su piedat seamos perdoerrados, | Que por su piedat seamos perdo-nados | E podamos gozar con los sus aparta-dos. > Rim. de Pal. 551 (R. 57. 442²). « El non se sintió | Tan digno para ello, e por ende se apartó. » Ib. 193 (R. 57. 4311). « El infante don Audalla | Con el rey se apartó | E dixo --- » Alf. XI, 2413 (R. 57. 550⁴). « Porque el buen can maestro que aparta bien el ciervo, desque lo sacan de la monteria del ciervo et le ponen en la montería del oso et del puerco, aquel levantará bien. > Mont.

Alf. XI, 1. 32 (Bibl. ven. 1. 99). CEn el tiempo del mundo que peor es de levantar et otrosi de apartar el puerco para le dar canes, si es en el tiempo que anda con las puercas. > Ib. 1. 26 (Bibl. ven. 1. 84). Véase Aparar. c Et de las otras gentes de la hueste que fincaban para ir con él, apartó una compaña de caballeros et escuderos que puso en las naves. > Crón. Alf. XI, 291 (R. 66. 3603). Apartáronse en unas capillas que ha en las casas de la Madalena. » Cron. Fern. IV, 15 (R. 66. 1511). Apartóse en su posada con un escribano, é fizo pesquisa sobre todos los omes buenos que avia en la villa. > 1b. 4 (R. 66. 1141). «Apartóse en una cámara solo.» Crón.

Alf. X, 77 (R. 66. 65³). « Aparta el alcalde, e
con él fablarás.» Arc. de Hita, 1433 (R. 57.

272²). « Trillando e ablentando aparta paja
pura.» ld. 1269 (R. 57. 267³). « El apartó lo menudo para el león que lo comiese. » ld. 74 (R. 57. 229³).

Cun dia se apartó el conde Lucanor con Patronio su consejero et dijole así --

J. Man. C. Luc. 4 (R. 51. 372³).

Fallóle que estaba leyendo en una cámara muy apartada. » Id. ib. 13 (R. 51. 3792). « Pero si hobiere hi algun corredor que aparte ó derribe por si, non lo deben lanzar fasta que entienda que ante habrá apartado el maestro, que él pueda llegar á las gruas. » Id. Caza, 8 (Bibl. ven. 3. 66). « Si dice el demandado contra el demandador, que es descomulgado porque firió a tal clerigo, si non es denunciado por descomulgado, et la iglesia non lo aparta, nin lo estraña, non le rescibirán al demandado tal defension. > Leyes del est. 176 (O. L. 2. 309). — Siglo XIII: « El entendimiento solo aparta al home de todas las otras animalias. > fuera del reyno de santa eglesia, et lo aparta de todos los bienes que se facen en ella. » Part. 1. 9. 13 (1. 338). « Esta [la razón] aparta al home et le face ser mas noble que todas las otras almas que han las animalias et las plantas. » Part. 1.4. 99 (1. 167). « Santa eglesia tanto es llena de piedat, que non tovo por bien que los culpados recibiesen luego muerte: mas que penasen lungamiente en este mundo, non apartando el alma del cuerpo. > Part. 1. 4. 86 (1. 152). C Debe ser echado de la eglesia, que se entiende por apartado de los bienes della. » Part. 1. 4.83 (1.147). • Débense guardar [los clérigos] de las non parar mientes, nin de se apartar con ellas en lugar encobierto para darles penitencia. » Part. 1. 4. 72 (1. 133). « Era de su mesnada, é de sus privados et de los honrados de su corte, et con quien el rey mas se apar-taba, e mas fiaba. » Cal. é Dymna (R. 51. 343). « Et luego se apartó el leon dende, muy triste, é con grant pesar. > Ib. (R. 51. 312). « Non falló nada, mas falló que cada uno de aquellos habia apartado para sí lo que levaba. ➤ Ib. (R. 51. 11²). « Quando tu te apartabas, vedavas a los privados e a los otros pucblos que non llegasen a tu puerta. » Buenos proverbios (Knust, 51). « Piden por merced que se aparte [el rey] a un logar dol' puedan conoscer, porquel' puedan guardar, que non

resciva daño. » Fuero viejo, 1. 4. 2 (17). « Si ganado de los homes de Molina se volviere al ganado de palacio, apártenlo sin calonna. » Fuero de Molina (Llor. Prov. Vasc. 4. 121). « Clitus e Tholomeus dos uassallos leales | Apartaron al rey fuera de los tendales. » Alex. 288 (R. 57. 156¹). « Mas me vale buscar logar mas apartado. » Berc. S. Dom. 52 (R. 57. 41¹). « Desende apartábasse luen de la albergada. » Id. Sacrif. 138 (R. 57. 84²). « A vna quadra él en los apartó. » Cid, 1896 (R. 57. 24²). « En poridad flablar [cp. flablemos, 1941, Vollmöller] querria con amos. | Non lo detardan, todos tres se apartaron. » Ib. 105 (R. 57. 2²).

Etim. Formado de aparte, como acercar de cerca, alejar de lejos. Port., cat. apartar; it. appartare. El prov. apartir no es de for-

mación análoga.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 5, β . — Refl.: 2, b, β , $\alpha\alpha$; 3, α , α , $\alpha\alpha$; 3, b, β , $\alpha\alpha$; 3, c; 3, d, γ ; 4, a, α , $\alpha\alpha$; 4, b; 5, α , $\beta\beta$; 6, b, α , $\alpha\alpha$; 6, c, α , $\alpha\alpha$; 6, d, β , γ ; 6, e. — Part.: 2, b, α , $\beta\beta$; 3, b, α , $\alpha\alpha$, $\beta\beta$, $\gamma\gamma$; 3, c, $\beta\beta$, $\beta\gamma$; 3, d, δ ; 4, a, α , $\beta\beta$; 6, c, α , $\beta\beta$. — Con de: en general. — Con α : 3, c, γ , $\gamma\gamma$; 3, c, δ ; 4, b, β , γ : — Con dat.: 3, b, γ ; 3, c, γ , $\alpha\alpha$, $\beta\beta$.

APARTE. adv. 1. a). Hacia parte ó sitio retirado, á lugar en que se pueda hablar sin testigos. « I.lamando aparte á D. Fernando, á Cardenio y al cura, les contó lo que pasaba. » Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 375⁴). « Llamando Dorotea á Cardenio aparte, le contó en breves razones la historia del músico y de doña Clara. » Id. ib. 1. 44 (R. 1. 380⁴). « Llamando aparte al ventero, le ordenaron que ensillase á Rocinante. » Id. ib. 1. 47 (R. 1. 387⁴). « Y tomándole el tribuno de la mano, retirándole aparte, le preguntó: ¿ Qué es lo que tienes que decirme? » Scío, Hechos apost. 23. 19. — a) Con de. « Habiendo á Citerea | Llamado aparte de los otros dioses, | Así dijo en acento cariñoso — » Hermosilla, Il. 14 (2.58). — b) En parte retirada y sin compañía. « Llegaos aqui, Sancho, que, con licencia destos señores, os quiero hablar aparte dos palabras. » Cerv. Quij. 2. 41 (R. 1. 489⁴). « Llegó en esto D. Félix y habló aparte al corregidor, suplicándole no las llevase. » Id. Tia fing. (R. 1. 250⁴). « Tú, doña Ana hermosa, | Escúchame aparte. » Alarcón, El tejedor de Segovia, 2ª pte. 2. 11 (R. 20. 405³).

2. a) En lugar separado, separadamente. Púsole aparte [el libro] con grandísimo gusto. > Cerv. Quij. 1. 6 (R. 1. 267⁴). Ca las congregaciones moran aparte los hombres y aparte las mujeres. > Gran. Simb. 4, diál. 10 (R. 6. 588²). — Ca Ni da lumbre el pedernal | Sin auxilio de eslabón, | Ni hay buena disposición | Que luzca faltando el arte. | Si obra cada cual aparte, | Ambos inútiles son. > T. Iriarte, Fáb. 54 (1. 87). — A) Lo mismo que cerca, lejos, etc. puede ir precedido de algunas preposiciones, en especial de, desde. Ca Villagrán, que miraba esto de aparte, | Viéndolos que quedaban tan heridos, | Les envió con dos indios de su parte | A decir que se entreguen por vencidos. > Erc. Arauc. 15 (R. 17. 59²).

« Espantado también de lo que oyera, | Que un poco desde aparte había escuchado, | Me ayudó á consolarla. > Id. ib. 20 (R. 17. 79^2). « Yo estaré desde aparte contando por este mi rosario los azotes que te dieres. » Cerv. Quij. 2. 71 (R. 1. 5522). c Pregunté à un mozo sin armas | Que miraba desde aparte. > Lope, El alcalde mayor, 1. 22 (R. 52. 32¹). — β) Seguido de de. « De industria me dejado algunos particulares ejemplos de sus virtudes, que me pareció que, leídos aparte de la historia, se considerarían más atentamente. » Rivad. en Baralt, Dicc. Galic. p. 58. — b) Hállase á veces en conexión tan estrecha con un sustantivo anterior, que, más que adverbio referente al verbo, parece adjetivo que modifica á aquél. No se extranará esto si se considera primeramente la multitud de casos en que va con un verbo acompañado de un acusativo (Le dieron un cuarto aparte), lo cual ha suavizado la combinación; y luégo que, siendo originariamente complemento, se dice lo mismo Un libro aparte, que Una corrección á tiempo. Además, en ocasiones basta que un adverbio corresponda á un complemento para que pueda modificar á un sustantivo: Una cosa así = Una cosa de esta especie. « El tenía un cuarto aparte en la casa de su padre. > Cerv. Nov. 6 (R. 1. 1663). Les dieron cuarto aparte y las sirvieron como á forasteras.
 Id. Quij. 2. 52 (R. 1. 5143). « Antes de hacer esto, quiere que el escribano haga otra escritura aparte, en la cual proteste que hace el juramento contra su vo-luntad. Rivad. Cisma, 1. 18 (R. 60. 2041). Diole luégo un aposento aparte para ella y sus companeras, para que así tuviese más quietud y recogimiento. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 20 (Mist. 1. 189). « Ausentándose de alli, | Sólo á murmurar de mí | Hicieron un corro aparte. Alarcón, Las paredes oyen, 2. 1 (R. 20. 501). Hernán Gortés envió regalo aparte para su padre Martin Cortés. > Solis, Conq. de Méj. 2. 13 (R. 28. 2494). « Concuerdan los judíos y moros, con quien para mayor seguridad lo comunicamos, según que en un librito aparte bastantemente lo tenemos todo deducido. Mar. Hist. Esp. 6. 26 (R. 30. 1873).

Allí fue colocada sobre todos los coros de los ángeles, en coro aparte y por si á la diestra de su Ilijo. > Rivad. Flos SS. Vida de la Virgen (27). « Allí fue colocada á la diestra de su Hijo en un trono aparte y por sí sobre todos los coros de los ángeles. » Id. ib. Asunción (Vida de la Virgen, 211). « No con tal duda me tengas, | Porque es otra pena aparte | Vivir dudando una pena. » Cald. El galán fantasma, 2. 1 (R. 7. 296³). « De uno de ellos, llamado Florisando, se hizo libro aparte. • Clem. Coment. 1, p. 264. — α) Con de. « Parecíale á Fernán Jiménez que para asegurar sus cosas importaba tomar alguna plaza donde pudiese tener cuartel aparte del que tenia Rocafort. » Moncada, Exped. 40 (R. 21. 372).

■. En ciertos casos se emplea para expresar el concepto de omitir, desechar, excluir. ■) Con verbos como dejar, poner, quitar. • Dejando esto aparte [no hablando de esto], digame vuestra merced qué haremos deste ca-

ballo rucio rodado. » Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 300°). « Dejemos esto aparte, que es laberinto de muy dificultosa salida. » Id. Quij. 1. 38 (R. 1. 361°). Item, Quij. 2. 71 (R. 1. 553°); Nov. 2 (R. 1. 127°). « Como nunca paga lo que debe | La patria, dejé aparte [abandoné] | Las trompetas de Marte. » Lope, Filom. 2 (Obr. suelt. 2. 460). « Y cuando el amigo tirase tanto la barra que nusiese aparte [olvirase tanto la barra, que pusiese aparte [olvi-dase, no tomase en cuenta] los respetos del cielo por acudir á los de su amigo, no ha de ser por cosas ligeras y de poco momento. Derv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3424). « Puesto aparte [desechado] todo temor, sin hacer discurso ni advertencia al manifiesto peligro que les amenaza --- se arrojan intrépidamente por la mitad de mil contrapuestas muertes que los esperan. » Id. ib. 1. 33 (R. 1. 342°). « Quita aparte este inestimable bien, no estimo en tanto esta vida que por ella haya de sudar y trabajar. > Gran. Simb. 1. 1 (R. 6. 1821). « Quitada aparte aquella suma gracia de la unión de nuestra humanidad con el Verbo divino, ¿ qué más nos podíades dar? » Id. Adic al Mem. 14, consid. 2, § 1 (R. 8. 483). — b) Elípticamente, combinado con el nombre de aquello que se ha de omitir ó excusar. « Rústico, engaños aparte, | Que aquí no hay vino ó cabrito. » Lope, com. La Arcadia, 3. 7 (R. 41. 1742). « Gocéis los desengaños | De ese amor, de esa felicar. céis los desengaños | De ese amor, de esa fe felices años; | Y, aparte el cumplimiento, | 1, No me diréis, amigo, con qué intento | Aquí entrasteis? • Cald. Peor está que estaba, 1. 5 (R. 7. 943). « El Cuarto Filipo | Fue deste cielo planeta, | Hijo del sol y la aurora --- Y (aparte la alegoría) | Permite que me detenga | En pintarte de Filipo | La gala, el brío y destreza | Con que iba puesto á caballo. • Id. La banda y la flor, 1. 5 (R. 9. 1533). « Le hizo presente que, preso y todo, antes de ser condenado era un coronel á quien debía respeto un subalterno, y que, esto aparte, nunca peto un subalterno, y que, esto aparte, nunca un hombre de honor, como debe serlo quien viste uniforme, maltrata ni aun de palabra á persona alguna. > A. Galiano, Recuerdos, p. 319. -α) Modernamente se usa en un sentido análogo la locución aparte de, que Baralt tilda de afrancesada. « Le han agasajado con vino y magras; por señas que nada de ello ha pro-hado, como si fuera moro ó judío. Aparte de esto, es muy lindo muchacho. > Hartz. Los amantes de Teruel, 2. 8 (11). Me parece, con todo, que mi patrona es más fea que yo.
Una bendita de Dios, aparte de esto. » Id. Tropiezos de una escalera (347). « Aparte de la
gracia susodicha --- | Hablaban además á
trompicones. » Id. Fáb. 62 (449).

4. a) Empléase para significar al que escribe

que ha concluído un parrafo, y ha de poner lo que se dicte en otro separado. De aquí: — b) sust. La división que se hace al escribir cuando, concluído un parrafo, se empieza renglon nuevo más adentro de la linea marginal. Dicese también parrafo aparte. Salva, Gram. ortogr. Acad. Pront. ortogr. 1874. — e) Por extensión, El contexto de un discurso comprendido entre dos apartes, ó entre un aparte y el principio ó fin del escrito. Salvá, Dicc.

d) Por analogía. El espacio ó hueco que, así en lo impreso como en lo escrito, se deja entre dos palabras. Según la Acad. y Borao, es pro-

vincial de Aragón. Salvá no lo cree provincial.

8. a) En las obras dramáticas denota que ciertas palabras las dice el actor suponiendo que los demás no las oyen. De aquí: b) sust. Las mismas palabras ó versos que se han de recitar como si los demás no las oyesen.
« Esta comedia tiene muchos apartes. » Acad. Dicc. « La [comedia] de los Mártires de Toledo y tejedor Palomeque no es mejor. Cuchilladas, devoción, resistencias á la justicia, celos, apartes, escondites, salir y entrar sin saber á qué, requiebros, locuras, chocarrerías, bravatas, naufragio, martirio, bautismo ridi-culo. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 311). Per. anteel. Siglo XV: « Ficieron dellas trac-

tados aparte. » Pulgar, Clar. var. preámb. (1). « Mandó que dixesen al rey en presencia de todos los de su consejo, de todos los procuradores que ende estaban, é despues à él solo aparte, si ser pudiese que --- » Cron. Juan II, 14.12 (R. 68. 3842). « Luego en ese mesmo dia se faga escriptura aparte por los dichos señores rey de Navarra e el infante é por los tres caballeros del su consejo que el rey nuestro señor envió. » Seg. de Tordes. 27 (40²). ← Los jueces tomaron aparte su consejo con el rey de armas é faraute para le respon-der. » Passo honroso, 40 (343). « Saquélas á parte, commo vi mejor, | E nos asentamos con sabia prudencia. » Canc. de Baena, p. 412.

— Siglo XIV: « Llámalos luego aparte e diseles --- » Rim. de Pal. 456 (R. 57. 439*).

« Fablaron con ellos aparte, estando y algunos que con ellos venían. > Crón. Pedro I, 5. 26 (R. 66. 4502). « Yuntólo todo, et púsolo en un palacio, las doblas á su parte, et las espadas á a otro cabo, et las cintas à su parte, et los paños à otra parte. » Crón. Alf. XI, 253 (R. 66. 3301). — Siglo XIII: « Los pesqueridores en poridad devenlo escribir aparte. » Fuero viejo, 1. 9. 2 (54). « Sacó a part al bispo bien a quinçe passadas. » Berc. Mil. 563 (R. 57. 120²). « Essora salien a parte ynfantes de Carrion. » Cid, 3217 (R. 57. 33²). « Amos hermanos apart salidos son. » Ib. 2319 (R. 57. 35²). 25²). « Ya caualleros apart fazed la ganaucia. »

1b. 985 (R. 57. 13⁴). « Martin Antolinez vn colpe dio a Galue: | Las carbonclas del yelmo echo-gelas aparte. » 1b. 766 (R. 57. 10²).

Etim. Port., it. a parte; prov. a part., fr. à part: latin bajo ad partem, in partem (Ducange). Parte significa aqui lado, y en nuestros clásicos (cosa no desconocida en francés ant.) se halla á una parte por aparte. « Si es que tanto temes, retirate á una parte, y déjame solo. » Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 2921). « Ápártate á una parte, y déjame con él á solas. » Id. ib. 1. 21 (R. 1. 299²). Item, 1. 25 (R. 1. 316¹); 1. 44 (R. 1. 380²); 2. 60 (R. 1. 320²). 533²). C Déjando en él [en Roldán] lo de la valentía á una parte, vengamos á lo de perder el juicio. Id. ib. 1. 26 (R. 1. 317). Deja encarecimientos á una parte. > Tirso,
La villana de la Sagra, 2. 15 (R. 5. 318).
Y esto á una parte, señor, | ¿ Qué razón hay

de que sea | Tan cerrado tu capricho---? > Cald. El escondido y la tapada, 1.1 (R. 7. 459²). « Tú verás en lo que pára. | Mas dejando esto á una parte, | ¿ Hasta cuándo ha de durar | El estar yo, por mis paces, | De embozada en el retiro ---? > Mto. El lindo don Diego. 3. 11 (R. 39. 368²).

APASIONAR. v. 1. a) Causar, excitar alguna pasión (trans.). a) « Aunque esté uno pacifico le inquietan, y, aunque esté desapa-sionado, le apasionan. » Guevara, Aviso de privados, 11 (Dicc. Autor.). « De que es lindo cascabel | Me ha dado su amor indicio; | Que viendo diez mil mujeres | Esta sola le apasiona. > Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 1.11 (R. 20. 2334).

(R. 69. 1442).

β) Refl. Llenarse de pasión, dejarse llevar de ella.

Cuando acontecian algunos casos graves, apasionábase y enojábase de súbito. » Guevara, Vida de Adriano, 13 (Dicc. Autor.). « A las cuales pasiones está el hombre tan sujeto, que muchas veces se apasiona sin causa y teme donde no hay que temer. » Gran. Orac. y consid. 1, martes en la noche (R. 8.312). « Dios no se apasiona, no hace distinción de personas, porque conociendo lo más secreto del corazón del hombre, juzgará á cada uno según sus méritos. > Scío, Rom. 2. 2, nota. « Ha visto que en su representación se apasionan los espectadores, lloran ó rien según el autor quiso que lo hiciesen. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 321). — αα) Con ά, para expresar el punto adonde lleva la pasión. CSi el demasiado celo la apasiona á que tal vez se deslice con indiscreto ardor, la tem-plará el juicio más regular. » Mondéjar, Disertaciones, 1. 1 (Dicc. Autor.). — ββ) Con en, para expresar aquello en que se muestra la pasión. « Yo, siempre que un criado se apasiona | En decir mal de otro, pienso y creo, | O que le quiere mal, ó que le envidia. > Lope, Castelvines y Monteses, 1.6 (R. 52.61). -A veces se expresa lo mismo con un gerundio. « Menos satisfecha llego, | Después que el rey se apasiona | Tanto hablando en Fénix. > Lope, Servir á buenos, 1. 2 (R. 34. 425³). — γ) Part. Poseído, movido de una pasión. « Despedime de ella, y nunca | La vi más apasionada: | Lloró, suspiró, rogó | Que no la |dejase. > Mor. El viejo y la niña, 1.3 (R. 2. 3393). — aa) Tomase à menudo en mala parte. « Lo peor era estar disgustado conmigo nuestro Padre General --- harto sin causa, sino con informaciones de personas apasionadas. > Sta. Ter. Fund. 27 (R. 53. 2304).

Levantaron una grita y alboroto, cual se puede presumir de gente que estaba tan apasionada. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 24 (Mist. 1. 212). \(\circ\) Pu-diéndole presentar nuestros émulos [al historiador español] por testigo mayor de toda excepción, como no apasionado contra noso-tros, me ha parecido no menos justo que con-veniente procurar deshacer tan danosas nieblas con la luz de la verdad. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, pról. (R. 28. 2). Es muy compatible no transigir con la pasión, y ser indulgente con la persona apasionada, ser inexorable con la culpa, y sufrir benignamente al culpable. » Balmes, Protest. 25 (2. 84). — ββ) Aplicado á cosas, Lleno de pasión, sugerido ó dictado por la pasión. Dícese tanto en buena como en mala parte. Es cosa extraña qué apasionado amor es éste, qué de lágrimas cuesta, qué de penitencias, qué de oración. > Sta. Ter. Cam. perf. 7 (R.53. 3284). « Lo que son los vientos en la mar son estas pasiones en nuestro corazón, que así lo alteran y desasosiegan con sus apasionados apetitos y movimientos. > Gran. Adic. al Mem. 2. 5 (R. 8. 446²). « Ayuda también la guarda del corazón --- de todas turbaciones y movimientos apasionados. » Id. Doctr. espir. 29 (R. 11. 260°). « Asirman que hizo esta apasionada demostración César con Marco Bruto por el amor que tenía á Servilia su madre. » Quev. M. Bruto (R. 23. 136³). « El súbito rumor heló á Mudarra | Su acción apasionada suspendiendo. » A. Saav. Moro expós. 2 (2.56). - « Andan en bandos muy apasionados, heredados de padres y abuelos, sin dar fin á ellos. » Gran. Serm. contra escánd. (R. 11. 52²). «¡Qué desigual aprecio y que apasionado es el de la codicia! En trescientos dineros tasa el unguento quien dio à Cristo por treinta. » Quev. Polit. de Dios, 1. 5 (R. 23. 16¹). — b) Reft. En especial, Aficionarse, enamorarse con vehemencia. α) Con de, para expresar la per-sona ó «cosa objeto de la afición. « También de míse apasiona | Fernando, su secretario, | Y yo le quiero. > Lope, Las bizarrias de Be-lisa, 2. 11 (R. 34. 5672). « Tienes, Florinda, razón | En apasionarte del; | Que su mucha razón | En apasionarte del; | Que su mucha perfección | Habla en las almas por él. > Id. D. Juan de Castro, 1ª pte. 2. 18 (R. 52. 387¹). « Apenas de la ninfa se apasiona, | En traje pastoril ya se disfraza. > T. Iriarte, Mús. 2 (1. 182). « Hoy Cupido esta burla vengar quiere, | Mandando que de Orminta me apasione. > Id. son. Al ver yo mil poetas (7. 350). « Que Alfonso, después de quedarse Raquel, se apasionase aun más ciegamente de ella y volviese á su antiquo cautiverio --- pudiera volviese á su antiguo cautiverio --- pudiera parecer natural. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 114). — ← Para el ingenio de vuestra merced --- excusada fuera esta exposición; pero para el desengaño de los que se apasionan de los términos nuevos de decir, aunque sean bárbaros, y no reparan en el alma de los conceptos, no será fuera de propósito. > Lope, epist. 9 (Obr. suelt. 1. 401). « Se corrompio y degrado hasta el punto de apasionarse de lo que era más deforme y despreciable. A. Du-rán (R. 10. xxxi). En apasionándome yo de un objeto, no puedo disimularlo, y sacrifico cualesquiera intereses al logro de mis deseos. » Hartz. La visionaria, 1. 3 (262). aa) Part. c Los apasionados del principe de Bearne anteponían á cualquiera otra razón su derecho. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 71²). « Ya sé cuán apasionada | Matilde, si no se muda, | Es del conde mi enemigo. > Tirso, Palabras y plumas, 1. 2 (R. 5. 2²). « El, Rosita, no sabía que tú estuvieras tan apasionada de mí. » Mor. La escuela de

los maridos, 2. 8 (R. 2. 4512). Por apasionado que sea de Cervantes, no dejará de con-formarse con el fallo de D. Vicente de los Rios. > Clem. Coment. 3, p. 90. — Tengo escritas más de cien hojas, y para hacer la experiencia de si correspondían á mi estimación, las he comunicado con hombres apasionados desta leyenda, dotos y discretos. S Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 3901). C Decian los apasionados de la novedad que el cardenal era gobernador nombrado por otro gobernador. > Solís, Conq. de Méj. 1. 3 (R. 28. 210²). « Era común entonces en España decirse que unos pueblos eran constitucionales y otros no, y el de Ecija estaba contado por de los apasionados de la constitución, y en alto grado. » A. Galiano, Recuerdos, p. 357. — β) Con por, que expresa el objeto en cuyo favor se muestra la pasión. « De juez que se apasiona | Por una de las dos partes --- | ¿ Cómo podrá ser piadosa | La sentencia desta causa? > Lope, La llave de la honra, 3. 15 (R. 34. 1332). ∧ Apasionándose naturalmente por todo lo que es grande y heroico, se anima y exalta para imitarlo. » Quint. Vidas, prol. (R. 19. 199).

— αα) Part. « Y cuanto puede te suplica y ruega --- | Que Filis, por quien vive apasionado, | No le aborrezca tanto. » F. de la Torre, Apasionada por él. » Cald. Lances de amor y fortuna, 1. 11 (R. 7. 41²). « Herrera, apasionado toda su vida por la condesa de Gelves, dio á su amor el heroísmo del amor platonado como contra de amor platonado de Calves, dio de su contra de amor platonado a contra la contra de accesa de la contra de la nico. » Quint. Introd. al Parn. esp. 3 (R. 19. 1342). « Sus obras [de Cienfuegos] serán siempre gratas á cuantos tengan un corazón bien puesto, y sepan apreciar los esfuerzos de un ingenio apasionado por todo lo bueno y sublime. » Gil y Zárate, Resum. histór. p. 632. γ) Con dat. de pers., á semejanza de afcionarse.

Heme opuesto, | Por los que se me apasionan, | A la catedra de visperas | De medicina.

Tirso, El amor médico, 2.8 (R. 5. 3911).

δ) Part. Siguiendo también la analogía de aficionado, se junta á menudo con a. Allí encontré inmediatamente sujetos tan apasionados á mi, tan deseosos de complacerme, que su amistad y el hermoso país que habitan me determinaron desde luégo á permanecer allí. » Mor. Obr. post. 2, p. 204. « Fue tan apasionado [Cicerón] á lo que él Ilama oración llena y numerosa, que se le tacha de excesivo y exuberante algunas veces. > Capm. Filos. eloc. 1. 2 (96). Los apasionados á aquella ciudad [Toledo] quieren decir que los judíos que la habitaban en tiempo de Tiberio, desaprobaron la muerte que sus hermanos de Jerusalén procuraron á N. S. Jesucristo. > Clem. Coment. 1, p. 199.

Considerando lo apasionado que fue Cervantes á D. Diogo de Mondoro acomo lo mestra ele-D. Diego de Mendoza, como lo mostró celebrándolo con encarecidos encomios en la Galatea bajo el nombre de Meliso, se puede sos-pechar que no es sincera la preferencia que da sobre el Lazarillo á la vida de Pasamonte. » Id. ib. 2, p. 209. Con la protección de un principe tan apasionado á las ciencias, se desenvolvió un vivo movimiento intelectual. »

Valera, Poes. y arte de los árabes, 1, p. 58.

— ε) Part. Se usa en absoluto y aun sustantivamente por Partidario, que gusta de alguien ó de alguna cosa. « Dios sabe lo que sentí al dejar tantos amigos y apasionados. » Quev. Gran Tac. 8 (R. 23. 498²). « El primogénito de Carlos, delicia y esplendor de la nación española, ¿ no es el primero y el más ardiente apasionado de nuestras artes? » Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 360²). « La industria está por lo común situada en las grandes ciudades, à vista de los magistrados públicos y rodeada de apasionados y valedores. » Id. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 120¹). « Los apasionados de la compañía del Príncipe se llamaban Chorizos, y llevaban en el sombrero una cinta de color de oro; los de la compañía de la Cruz Polacos, con cinta en el sombrero, de azul celeste. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 314). « Ambos escritores tenían razón en colocar en primer lugar, hablando de autores dramáticos, al gran Lope de Vega, hombre extraordinario que, como todos los de su clase, no ha encontrado en general sino ciegos apasionados ó injustos despreciadores. » M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 176). — ζ) Part. sust. Germ. El alcaide de la cárcel. No es fácil determinar si es aplicación irónica del uso que precede, ó si ha de referirse al que se explica en a γ, αα. « Trápala llama á la cárcel | Y al alcaide apasionado. » Rom. de Germ. p. 23.

**s. Atormentar, aquejar, afligir (trans.) (ant.). α) « Primero se han de curar | Los afectos que apasionan | El alma, que los del cuerpo. > Tirso, El amor médico, 2.8 (R. 5. 3903). « El dolor prolijo | Que agora os atormenta y apasiona, | Será muy presto gloria y regocijo. > Lope, El molino, 1. 12 (R. 24. 253). « Cuando algo quiero gozar, | Se pone en la vista mía | Una cosa como tía, | Que no me deja mirar; | Digo como tía grande | Y como viva persona, | Que me cansa y apasiona | De que no mirar me mande. » Id. El acero de Madrid, 1. 9 (R. 24. 3673). « Según do se ha empleado | El amor que os apasiona, | Es hablar en lo excusado | Pensar de ser remediado, | Si no mudáis la persona. > Castillejo, 1 (R. 32. 1152). « Aunque sea en desprecio | Del amor que me apasiona, | Negar no puedo que ha sido | Cuerda elección. > Mto. Primero es la honra, 1.6 (R. 39. 2311). — αα) Refl. « Pregunta, y no te apasiones, | Que el cielo te ha de ayudar. > Lope, La portuguesa y dicha del forastero, 3. 1 (R. 34. 1682). — ββ) Pas. « Gozarán mis ojos con todos los otros sentidos, pues juntos han sido apasionados; gozará mi lastimado corazón, aquel que nunca recibió momento de placer. > Celest. 6 (R. 3. 301). — β) Part. « Yo te prometo y juro que el poco tiempo, que será bien poco, que esta apasionada ánima mía rigiere la pesada carga deste miserable cuerpo, y la voz cansada tuviere aliento que la forme, de no tratar otra cosa en mis tristes y amargas canciones, que de tus alabanzas y merecimientos. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 61). « El apasionado que cuenta sus desdichas á quien no las

siente, bien es que cause en quien las escuche más sueño que lástima. > ld. Nov. 9 (R. 1. 2012). « Λ todos pedía la encomendasen á Dios y á nuestra Señora su Madre; y esto con tanto sentimiento, que á mí me hizo llorar; principalmente se mostró más apasionado D. Pedro Gregorio, aquel mancebo mayorazgo que tú conoces, que dicen la quería mucho. » Id. Quij. 2. 54 (R. 1. 519²). « Si una vez lo hice fue por ver a vuesa merced apasionado por la enfermedad de su hija. Espinel, Escud.
2. 10 (R. 18. 437¹). — γ) Part. Doliente, achacoso, enfermo. Decíase tanto de las personas como de la parte del cuerpo que padece algún dolor ó enfermedad. c En ninguna manera es aliviado mi corazón viendo que es obra pia y santa sanar los apasionados y enfermos. > Celest. 4 (R. 3. 242). « Luégo le duelen los apasionados riñones. > Villalobos, Probl. fol. 42 (Dicc. Autor.). « El da tales muestras de tener apasionado el corazón, que tememos todos los que le conocemos que el dar el sí mañana la hermosa Quiteria ha de ser la sentencia de su muerte. > Cerv. Quij. 2. 19 (R. 1.443³). — αα) Con de, para expresar ó la parte doliente ó la enfermedad. « Yo suelo ser apasionado del corazón, y tómanme á veces estos desmayos. » L. de Rueda, Los engaños, 2. 6 (R. 2. 2724). « Dice Plinio que à los que estàn muy apasionados de gota que les aprovecha meter aquel miembro en el monton del trigo. > Herr. Agric. gen. 1. 12

Per. anteel. Siglo XV: « Murió en el alcázar de la villa de Madrid de dolencia del ijada, de la qual en su vida muchas veces sue gravemente apasionado. » Pulgar, Clar. var. 1 (17). « Ya viejo en edad de setenta años muy apasionado de gota é otras dolencias ---murió en Valencia del Cid. » P. de Guzmán, Gener. 5 (R. 68. 702³). « El rey [Enrique III] su hermano por ser apasionado no podía bien regir é governar. » Id. ib. 4 (R. 68. 700²). « Huyd un peligro tan apasionado | Sabed ser alegres, dexad de ser tristes. » Mena, Lab. 107 (36⁴).

Exten. Comp. de a, que expresa reducción a cierto estado, y pasión.

Constr. Trans. — Refl.: 1, a, β ; 1, b; 2, a, α a. — Part.: 1, a, γ ; 1, b, α ; 2, α ; 1, b, α ; 2, β ; 2, β ; 2. — Con α : 1, a, β ; aa; 1, b, α ; 2, β ; 2. — Con α : 1, a, β ; aa; 1, b, α ; 2, α ; 2, α ; 3. — En: 1, a, α ; 3. — Por: 1, b, α ; 2, α ; 3. — Con dat.: 1, b, α ; 3. — Por: 1, b, α ; 4. — Con dat.: 1, b, α ; 5. — Con dat.: 1, b, α ; 6. — Con dat.: 1, b, α ; 7.

APEAM. v. Todas las acepciones se reducen en última instancia al concepto etimológico de pie; pero como no proceden seguidamente unas de otras, sino que se refieren á su origen mediante formaciones ó aplicaciones diversas, es menester distribuírlas en varios grupos cuyo valor originario puede representarse así: l, poner á pie; II, recorrer á pie, medir por pies; III, poner pie (cp. pie de amigo) ó apoyo; IV, poner apea.

1. (l) a) Desmontar ó bajar á alguno de una challecia é armaio (tranch).

1. (1) a) Desmontar ó bajar á alguno de una caballería ó carruaje (trans.). α) « Pidió en entrando un aposento, y como le dijeron que en la venta no le había, mostró recebir pesa-

dumbre, y llegándose á la que en el traje parecia mora, la apeó en sus brazos. > Cerv. Quij. 1. 37 (R. 1. 3591). « Vaya la vuestra grandeza á apear á mi señora la duquesa. » ld. ib. 2. 31 (R. 1. 469¹). « Hasta llegar á este sitio, | Donde gozoso os apeo, | A la mula abrojos quito, | Ella pace, y yo descanso | Mientras adorando os miro. » Tirso, Desde Toledo á Madrid, 2.13 (R. 5. 492³). — αα) Refl. « Apeá ronse los cuatro, y fueron á apear los dos ronse los cuatro, y fueron á apear los dos ancianos. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1962). « Apcándose los cuatro de á caballo --- fueron a apear la mujer que en el sillón venía. > Id. Quíj. 1. 36 (R. 1. 3554). « A poco espacio que con él hablaron, el caballero se apeó. > Id. Gal. 4 (R. 1. 472). « Sólo digo que vuesa merced no se apee, porque ne tengo cama que darle. > Id. Nov. 9 (R. 1. 1991). « Acosado de sus pensamientos, le fue forzoso apearse y arrendar su caballo á un árbol. » Id. Quij. 1. 35 (R. 1. 3541). « Vio que eran dos hombres á caballo, y que el uno dejándose derribar de la silla, dijo al otro: Apéate, amigo, y quita los frenos à los caballos. » Id. ib. 2. 12 (R. 1. 427²). « Apeaos, buen hombre, y pues sois el leonero, abrid esas jaulas, y echadme esas bestias fuera. » Id. ib. 2. 17 (R. 1. 438¹). « En esto llegó D. Quijote, alzada la visera, y dando muestra de apearse, acudió Sancho à tenerle el estribo. > Id. ib. 2. 30 (R. 1.4681). — $\beta\beta$) Part. (de ordinario dep.) « En estas pláticas se entretuvieron el caballero andante y el mal andante escudero, hasta que llegaron donde, ya apeados, los aguardaban el cura, el canónigo y el barbero. Cerv. Quij. 1. 49 (R. 1. 392³). « Vino á verle su dama, Aunque tenía en un desván su cama, | Adoude la carroza no podía | Subir por alta y por la estrecha vía; | Pero en fin, apeada, | Entró de su escudero acompañada. Lope, Gatom. 1 (Obr. suelt. 19. 182). — β) Con de, para expresar la caballería ó carruaje que se deja. « Se llegaron á Sancho, y, apeándole del asno, uno dellos entró por la manta de la cama del buásped. » entró por la manta de la cama del huésped. > Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 289²). — αα) Reft. « Apeándose del asno, dio á palos tras los muchachos. • Cerv. Nov. 8 (R. 1. 194⁴). « Apeándose de una sierpe en que venía caballero, entró en el aposento. » Id. Quij. 1.7 (R. 1. 2681). « El vizcaino, que así le vio venir, aunque quisiera apearse de la mula --- no pudo hacer otra cosa sino sacar su espada. » Id. ib. 1. 8 (R. 1. 2711). « Cuando estaba por las bardas del corral mirando los actos de tu triste tragedia, no me fue posible subir por ellas, ni menos pude apearme de Rocinante. » ld. ib. 1. 18 (R. 1. 2901). « Se apeó del jumento, y, sentándose al pie de un árbol, comenzó á hablar consigo mismo. » Id. ib. 2. 10 (R. 1. 4222). « Apearonse de sus hestias amo y mozo. » ld. ib. 2. 60 (R. 1. 5301). « Apenas hubo oído el nombre de Cervantes, cuando apeándose de su cabalgadura --- arremetió à mí. » ld. Pers. pról. (R. 1. 560). « A la puerta de casa | Se apean tres caballeros | De tres hermosos caballos. » Lope, El mejor alcalde el rey, 3. 10 (R. 24. 489¹). « De un caballo feroz | Se apean tres caballeros | De un caballo feroz | Se apean tres partes pala contra pa apea. » Id. Contra valor no hay desdicha,

3. 11 (R. 41. 142). • Tres hombres i bravo rigor! | Se apean de un coche alli. • Id. La mayor virtud de un rey, 3. 7 (R. 41. 901). • Sintió mucho la madre el haber de apearse y salir en público ella y sus monjas delante de aquella gente, pero no pudiéndolo excusar, apearonse todas de sus carros. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 27 (Mist. 1. 228) — ββ) Part. Apeados de sus rocines, defendian el paso à la caballería católica. Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 37²). — γ) Con á, para denotar el lugar adonde uno ha llegado con el fin de entrar después de des-montarse. « Acompañado de los suyos á manera de triunfador hizo su entrada y se fue à apear al alcazar. » Mar. Hist. Esp. 9. 16 (R. 30. 267²). « Cuando el mismo rey D. Fernando se vio en Saona con el rey de Francia, asentó á su mesa al Gran Capitán, á cuya casa se fue à apear cuando entro en Napoles. » Saav. *Emp.* 58 (R. 25. 157⁴). « Fuese à apear à una posada. » Yepes, *Vida de Sta. Ter.* 2. 22 (*Mist.* 1. 199). — « Veo un coche y gente cortesana | Apearse á una casa prevenida. > Lope, Porfiando vence amor, 1. 16 (R. 41. 2421). — 5) Con en, que expresa sencillamente el interior del lugar donde uno se desmonta (Apearse en el patio, en el zaguán), ó, por una especie de prolepsis, el exterior ó frente del lugar á que va uno á entrar, ó donde piensa alojarse (Apearse en una posada). « Piso el umbral y en el zaguán me apeo. » V. de Guevara, Reinar después de morir, 1 (R. 45. 1104).

Arrastrar [veo] colas de potros | A quien de carro triunfal | Se apeó en el Capitolio.

Góng. rom. 35 (R. 32. 5173).

Llegámos á Medina del Campo víspera de nuestra Señora de Agosto, á las doce de la noche; apeámonos en el monasterio de Santa Ana, por no hacer ruido, y á pie nos fuimos á la casa. > Sta. Ter. Fund. 3 (R. 53. 1842). « Llegámos á la villa; apeámonos en mesón. De Quev. Gran Tac. 4 (R. 23. 4934). En estas pláticas llegámos à Rejas, apeámonos en una posada. > Id. ib. 8 (R. 23. 499). — αα) Donde envuelve indistintamente los dos sentidos de á y en. « En una hostería ó posada donde me apeé hallé al conde Arnesto. > Cerv. Nov. 4 (Ř. 1. 1571). CLe mandó que se viniese á Toledo y le esperase en la posada del Sevillano, donde vendría á apearse. > 1d. ib. 8 (R. 1. 185²).

No me había parecido bien una [posada] donde me había apeado. > ld. Pers. 3. 6 (R. 1. 6343). — 4) Con de, para expresar el lugar de donde se viene (raro). « En aquel mismo instante | Que os vi en Madrid, de Sevilla | Acababa de apearme. » Mto. El pare-cido en la corte, 3. 7 (R. 39. 3263). — b) Met. Refl. Tratándose de un lance apurado, Hallarle salida, de ordinario ridiculamente. c ¡ Qué demonio de guitarra! | ¡ Si esto parece un cencerro! | — ¡ Miren por dónde se apea | El señorito! » Bretón, A Madrid me vuelvo, 3. 6 (1. 90).

. *a) Por extensión se dice de las cosas (trans.). « Acudid, Otáñez, vos | A ver apear la ropa | Del carro. » Cald. Elescondido y la tapada, 2. 7 (R. 7. 4684). — ***b) En general,

Bajar, echar abajo. « El leveche furioso sobrevino, | Que el árbol alto de su altura apea. » Villav. Mosq. 5 (R. 17. 5911). — e) Arq. Bajar de su sitio alguna cosa, como las piezas de un retablo, de una portada, etc. Acad. Dicc. — a) En el corte de maderas en los montes, Cortar por su pie y derribar un árbol. Dicc. Marit.

8. Met. a) Quitar á alguno de su empleo ó destino (trans.). α) Apearle muchas veces significa derrocarle de la dignidad en que estaba. > Covarr. — aa) Part. • El que ha ocupado un empleo, aunque no sea más que un solo día, y al otro queda apeado, ése lleva ya la honrosa denominación de cesante. » Gil y Zárate, El cesante (Album liter. esp. 62. Madrid, 1846). Creerá cándidamente que el verdadero motivo para dejar a un hombre apeado, ha de ser solo su ineptitud, su inmoralidad ó su mal comportamiento. » Id. ib. (65). — β) Con de, para expresar el destino.
 A N. le han apeado de la intendencia. Salvá, Dicc. — az) Part. Aunque de repente se vio apeado del gran poder que tenía, no se olvidó de sus mañas. Mar. Hist. Esp. 12. 7 (R. 30. 350²). — b) Disaudir à alguno de su dictamen ú opinión (trans.) (fam.). a) No pude apearle. Acad. Dicc. Es un gran rey. — Mas pudiera | No ser tan tenaz y duro. | Pues nadie, nadie lo apea | En diciendo no. > A. Saav. D. Alvaro, 4. 6 (4.173). — a2)
Refl. Renunciar, dejar. Con de. « Se desnude del amor á sí mismo, y se apec de la presunción en que le pone la dignidad. » Núñez, Emp. 16 (Dicc. Autor.). — e) Aplicado á co-sas, Quitar. « Yo no quiero olvidar advertencia (que apea nuestra presunción) arrimada á las palabras de Dios, para que conozcamos que de nosotros no podemos esperar sino muerte y condenación. Duev. Polit. de Dios, 1. 2 (R. 23. 12²). Estoy loco de contento — Carlotita, à usted le apearé el tratamiento, que no quiero engreirme; nosotros, señor don Fabian, siempre amigos. > M. de la Rosa, / Lo que puede un empleo / 2. 9 (3. 22).

que puede un empleo / 2. 9 (3. 22).

4. (11) a) Pasar à pie, vadear (trans.) (ant.). « Apear el río. » Covarr. — α) Absol. Hacer pie (ant.). « Vino por alta mar una tortuga é llegó tan cerca de la isleta, que ovo lugar quel licenciado entró en la mar apeando, é aquel su criado Espinosa fue por detrás é la assió del collar. » Oviedo, Hist. de Indias, 50. 10 (Dicc. Autor.²). « Mézclanse entre sí los manípulos, con el agua ya á los pechos, ya á la garganta; y muchos, en no pudiendo apear, se iban á fondo. » Coloma, Tac. An. 170 (1. 57; el original: « subtracto solo disiecti, aut obrutí. »). — b) Met. Compárasse las cosas muy arduas con un mar ó un abismo en que no se puede hacer pie, que no se pueden sondear. α) « Sólo aquel á quien Dios hobiere dado ojos para ver la enfermedad y miseria en que la naturaleza quedó por el pecado — y el que hobiere llegado al profundo desta pobreza, y apeado este piélago tan hondo, ése podrá entender la necesidad que el hombre tiene del socorro divino. » Gran. Orac. y consid. 3. 1. 3, § 2 (R. 8. 175¹). « Grande ba-

lumba de cosas se nos pone delante, y mayor peso que tan pequeñas fuerzas puedan llevar; inmenso piélago y hondura, que con dificultad podrán apear aun los grandes ingenios. > Mar. Hist. Esp. 26. 1 (R. 31. 240²). « ¿ Quién podrá dar razón desta diversidad, quién apear el abismo de la sabiduría divina? > ld. ib. 26. 17 (R. 31. 2612). — $\alpha \alpha$) Pas. • Lo primero que decimos es ser incomprensibles los juicios de Dios, como el Apóstol dice, y ser, como dice David, un profundísimo abismo que no se puede apear. » Gran. Simb. 5. 4. 6 (R. 6. 732²). « La propria voluntad --- es un abismo profundísimo, que apenas se puede apear ni entender. » Id. Adic. al Mem. 1. 5 (R. 8. 435⁴). « ¿ Qué diré de los secretos juicios de Dios y de los maravillosos efectos de su divina providencia, que son un abismo sin suelo, y no se pueden anear y agostan el humano enno se pueden apear, y agotan el humano entendimiento? » Rivad. Flos SS. Todos los Santos (Vida de la Virgen, 357). — e) Omitido el término de comparación, Penetrar, superar. α) « Es grandísima presunción y locura querer yo apear y comprender esta infinita sabiduria de Dios, porque infinitamente excede à toda capacidad de hombres y ángeles. > Puente, Med. 6. 15 (3. 341). « Grave disputa es ésta, enmarañada, escabrosa, de muchas entradas y salidas; pleito en que, si bien muchos ingenios han empleado su tiempo en llevalle al cabo, ninguno del todo ha salido con ello, ni ha podido apear su dificultad. Mar. Hist. Esp. 20.3 (R. 31.641). Enseñale, que pues es hombre, no se ponga con Dios en cuentas, ni quiera apear sus juicios. León, Expos. de Job, argum. (1. xxvIII). — αα) Con una prop. interr. (Los filósofos y oradores antiguos que pretendieron averiguar cuál fuese la naturaleza divina, dándose su ingenio por vencido y faltándoles palabras de la boca, últimamente confesaron que no podían apear cómo fuese, sino sólo que Dios era incomprensible. > Nieremb. Hermos. de Dios, 1. 1, § 2 (10)

5. a) Medir, deslindar las tierras y heredades señalando sus lindes, cotos y mojones (trans.). « Mandamos que se reconozcan y apeen todas las dehesas del reino y pastos públicos por ante las justicias de cada lugar. » Nov. Recop. 7. 25. 9 (3. 285). « Penarán y prenderán à los que hallaren las han cerrado, habrado las coñadas reales l visabrado. labrado ó ocupado [las cañadas reales], visitándolas y apeándolas por sus propias per-sonas. > 1b. 7. 27. 22 (3. 312). — b) Tratán-dose de edificios, Medirlos en sus tres dimensiones. Dicc. Autor.

. (III) Arq. a) Sostener con maderas ó fábricas las partes de un edificio que se hallan capaces de subsistir, para demoler ó derribar las inmediatas, sean inferiores ó laterales, que por su mal estado es menester renovar. (trans.). Acad. Dicc. — b) En general, Sostener, apoyar. Siempre que los brochales estuvieren á lo largo de las paredes haciendo oficios de carrera, será excusado el gatillo, y bastará apearlos por debaxo con canecillos de hierro de cuadradillo. > Bails, Arquit. civ. p. 342. « En toda fábrica de carpintería los

pies derechos y demás maderos cuyo destino es apear plantados en situación vertical, van asegurados ó apeados en la parte de arriba y la de abajo, y a imitación de esto se han inventado las basas y los capiteles de las columnas. > ld. ib. p. 705.

3. Calzar algún coche ó carro arrimando á la rueda una piedra ó leño para que no ruede

(trans.). Acad. Dicc.

S. (IV) Poner una apea, maniatar (trans.). « Apear una caballería. » Acad. Dicc.

Per. antecl. Siglo XV: « Quando llegó

apeóse del caballo, e besó la espada con gran reverencia. » Crón. Juan II, 4. 2 (R. 68. 3174). « E como ya les fuesse de cerca, apeose del cavallo, é fue por abraçar á la madre Venturia. > Santill. p. 89. « Penssé que seria mesura | Yo á ella me apear. > Canc. de Baena, p. 242. « Un picorro de cavallo | Traygo é otro apeado. > Ib. p. 71. — Siglo XIV: « Mandóles á todos apear luego, et embatióse con ellos luego. > Crón. Alf. XI, 9 (B. 66. 1804) « Deve faver pregunta al renta-(R. 66. 180⁴). « Deve fazer pregunta al reptador o al acusador, que diga sobre quales bienes labrando fue ferido, et el reptador es tenudo de lo decir et aun de apcarlos. >
Leyes del est. 41 (O. L. 2. 253; * apartarlos, departirlos). — Siglo XIII: « Eso mesmo decimos de los pesquiridores que el rey diere para departir algunos términos ó que sean veedores como los apean por juicio de su corte. » Part. 3. 17. 7 (2. 543). « Si un ome demanda a otro eredat que dis que es sua, e aquel que demanda dis que pues quel de-manda eredat, que gela apec qual eredat le demanda, el alcalle deve mandar que gela apee, e agela de apear ante cinco testigos. > Fuero viejo, 4. 4. 1 (110). E si le dier fiador, devela apear aquella eredat. > Ib. 3. 6. 2 (100).

Si un ome a demanda contra fijodalgo de eredamiento, o contra monasterio, e sil'apeare lo que non fuer suo, deve pechar otra tal eredat, e tanto como aquella que le apcó. » Ib. 3. 1. 9 (80). « Después que este término es apeado por mandado del alcalle. > Ib. 3. 1. 6 (78; item, 79). « Estava apeada en derredor la su buena companna. > Fern. Gonz. 497 (R. 57. 404*). « Bucifal cayó muerto a los pies del sennor, | E fincó apeado el bon emperador. » Alex. 1930 (R. 57. 206*). « Compeçó de foyr, | Apeós el bon ombre por meior se encobrir, | Portal que nol podiessen los griegos perçebir. » 1b. 1028 (R. 57. 179¹). « Los christicaes con esta force mas esforados. | Fince tianos con esto foron mas esforzados, | Fincaron los ynoios en tierra apeados. » Berc. S. Mill. 440 (R. 57. 784).

Etim. Existe con igual forma en los demás dialectos peninsulares, especialmente en el sentido de desmontar; sardo appear, desmontar, atar del pie; nap. appedare, correr tras alguno, y afianzar, apoyar. En el sentido de Medir, deslindar, alude á la mensura por pies; véanse en Ducange los verbos pedare, pedians en diferences per la quel per la quel de la periodica de la companya de la constant de la con diare, pedificare, percalcare. Por lo que hace à la acepción de Poner apea, es de notarse la forma apiedgan que se halla en el Espéculo, 4. 11. 16 (O. L. 1. 247); pasaje que se reprodujo en les partides partide dujo en las Partidas, pero cambiando apiedgan en apean, según queda copiado arriba. Como en latín bajo se confundieron peda, nombre de una medida de tierra, y *pedica* , lazo como apea, tendremos que si apear corresponde

como apea, tendremos que si apear corresponde á un verbo hipotético appedare, apedgar sería appedicare; y el dicho apiedgan guardaría analogía con piezgo, de pedicus.

Constr. Trans. — Refl.: 1, a, α , $\alpha\alpha$; 1, a, β , $\alpha\alpha$; 1, b; 3, b, α , $\alpha\alpha$. — Part.: 1, a, α , $\beta\beta$; 1, a, β , $\beta\beta$; 3, a, α , $\alpha\alpha$; 3, a, β , $\alpha\alpha$. — Con á: 1, a, γ . — De: 1, a, β ; 1, a, α ; 3, a, β ; 3, b, α , $\alpha\alpha$. — En: 1, a, δ . — Por: 1, b.

APECHUGAR. v. a) Daró empujar con el pecho, ó cerrar pecho á pecho (intrans.). Con con, como si se tratara de una lucha. « Yo en el interin, apechugando con la puerta y llamando à Dios --- al fin le eché un cerrojo. > Sold. Pind. 2. 5 (R. 18. 3321). « Y luégo, todos á una, apechugando cada cual con el suyo, hacen fuerza a una voz. » Ovalle, Hist. de Chile, fol. 89 (Dicc. Autor.). - b) Met. Resolverse á alguna cosa ó á habérselas con alguna persona, atropellando los inconvenientes que se presentan ó venciendo la repugnancia que se tiene (intrans.). Lo que es la chica es muy guapa, | Eso es otra cosa; pero... | ¿ Qué quiere usted que le diga? | No es tanto, tanto mi afecto | Que apechugue... Mire usted --- > Breton, A Madrid me vuelvo, 3. 6 (1. 91).

— α) Con con. « Señor, Laura está aquí sola. — a) con con. « Senor, Laura esta aqui soia.

| Ea, con ella apechugo. » Mto. El licenciado
Vidriera, 2. 13 (R. 39. 2593). « Y si todas me
quisieren | Apechugaré con ellas : | A más
moros, más ganancias. » Id. El lindo D.
Diego, 2. 6 (R. 39. 3603). « Siendo absolutamente necesario [este trabajo] para poner de par en par la mala fe del señor abogado, es preciso apechugar con él. » Isla, Cart. fam. 1. 149 (R. 15. 4812). « No se me diga que pido mucho, si lo que pido es necesario; si lo es, es menester apechugar con todo ó renunciar á la ciencia. Dovell. Instr. á un teol. (R. 46. 2782). — β) Con por, como si se abriera uno camino empujando con el pecho. « Y como Dios hace la costa, apechugan por todos los riesgos y peligros. » Ovalle, Hist. de Chile, fol. 406 (Dicc. Autor.). « Creo yo que pudiera apechugar por todo y seguir la fatiga con que se le amenaza. » Mor. Obr. post. 3,

Estam. Comp. de á y pechuga tomado en el sentido de pecho. El pasaje siguiente ofrece modificadas la forma y la construcción. « Nin dono otrosi quendo e al fol mental municipal de la construcción. deve otrosi quando a el [al rey] veniere ape-chiguar a la su bestia --- mas venir a el mansamiente e omildosamiente como ome deve venir a su rey e a su señor. > Espéc. 2. 2. 4 (O. L. 1. 22).

Ortogr. Antes de e se escribe gu : ape-

chugue.

APEGAR. v. Este es uno de aquellos verbos compuestos con \dot{a} que, habiendo sido muy usados antiguamente, han cedido el puesto, en todo ó en parte, á sus simples; de suerte que en los clásicos se halla empleado á

menudo en casos en que hoy diríamos pegar, pues el uso actual no lo admite sino en ciertas

acepciones metafóricas.

1. a) Pegar, conglutinar (trans.) (ant.). Part. • Hizo unas alas de plumas apegadas con cera --- la cera con que estaban las alas pegadas se derritió con el calor del sol. Comend. Griego, Lab. 52 (212). — a) Refl. Pegarse, adherirse (ant.). Con dat. « No sé mejor oficio á la mesa que escanciar, porque quien la miel trata, siempre se le apega de-lla. • Celest. 9 (R. 3. 41⁴). — •) Met. Reft. Pegarse, no separarse de alguno. « Si el cortesano es pobre, no tiene con que se ir, y si es rico, apégansele otros para que en el camino les dé de comer. » Guevara, Aviso de privados, 1 (Dicc. Autor.). — Paréceme provechosa esta visión para personas de recogimiento, para enseñarse á considerar al Señor en lo muy interior del alma; que es consideración que más se apega y muy más fructuosa que fuera de sí. > Sta. Ter. Vida, 40 (R. 53.125). c) Unirse intimamente. El arcano eminente | Arrancara á natura | De las funciones de la humana mente; | Cómo al lodo el espíritu se apega; | Quién los une, cuándo, dónde; de qué suerte | De la materia inerte | Afecta la impulsión al alma pura. > J. Burgos, El porvenir (R. 67. 444²).

s. a) Pegar, juntar (trans.) (ant.). α) « Lo que se junta y apega mucho parece que se come y se bebe. > León, Expos. de Job, 6.7 (1. 104).

Deje que apegue la boca | Para temprar en la nieve | El fuego que me provoca. > Lope, Las Batuecas, 2 (Dicc. Autor.). — aa) Reft. Con con, para expresar el objeto que se toca.

Mandándolo él, los vientos se enojaron, | Y las olas alzaron | Al cielo furiosos; ya se apega | Con las nubes la nao, ya en el suelo | Se hunde. > León, Poes. 3, salmo 106 (R. 37. 55²). — β) Part. « Va esto junto y apegado con el verso de arriba. > León, Expos. de Job, 35. 11 (2. 210). c Esta alma --- está junta, y si lo habemos de decir así, apegadisima por unión personal al Verbo divino. > ld. Nomb. 1, Faces (R. 37. 832). — b) Met. (ant.).

€ No tenemos entonces otro más fácil remedio que apegarlo [el corazón] á las palabras de Dios, que son unas brasas y saetas encendidas, para que con ellas se encienda y dispierte à devo-ción. > Gran. Mem. del crist. 30 (R. 11.

. Met. Pegar, comunicar (trans.) (ant.). a) « Al fin, cualquier novel que se le allega, |
O le reduce la virtud á menos, | O alguna
grave enfermedad le apega. » B. Argens.
epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3081). « Ella
cubilidad di inica menos por constituir de la constit recibió cualidades divinas, mas no apegó à la divinidad sus flaquezas. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 172²). — αα) Con dat. recípr.

Siempre se apegan algo unas provincias comarcanas à otras. > Valdés, Diál. (Mayans, 26). — β) Refl. « Forzoso es que á quien trata de engañar que lo engañen; y que á quien contrata y se comunica con gentes de ingenio y de costumbres diversas, se le apeguen muchas malas costumbres. > León, Perf. cas. 4 (R. 37. 2181). « Lo que se vee y se trata,

— 521 —

cuanto peor es, tanto más ligeramente, por nuestra miseria, se nos apega. » Id. ib. 11 (R. 37. 2281).

4. Met. a) Cautivar, mantener atento ó interesado (trans.). α) « Así su estilo [de Márquez] jamás cansa, antes llama y apega al lector. » Capm. Teatro, 4, p. 107. — β) Con ά. « Causando [el terror] una impresión triste, pero agradable, nos apega á la acción que vemos representar, por el testimonio íntimo de nuestra flaqueza. M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 17 (1. 302). — γ) Refl. Asirse y mantenerse firme. « ¿ Por qué no desechamos luégo de nosotros todas estas vanas y engañosas esperanzas, y no nos apegamos con todo fervor y devoción a esta esperanza tan segura? > Gran. Guia, 1. 18 (R. 6. 66°). — •) Infundir cariño ó afición. Con d. α) « El mismo bienestar que disfrutan, las apega al sosiego. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 19 (6. 451). — β) Refl. Dejarse llevar de afición particular à alguna cosa. Cestaba muy estimada y era muy loada, y ofrecíanse hartas cosas á que me pudiera bien apegar. > Sta. Ter. Vida, 39 (R. 53. 1211). • Son muchos los que se apegan en la vida à nuestra hacienda, y son pocos los que en la muerte se encargan de nuestra conciencia. > Guev. (Capm. Teatro, 2. 90). « Los demás historiadores y cronistas se apegaron con mayor ahinco, cual era natural, á los hechos más notables por su grandeza. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 69). « Alimentado con estos pensamientos, me apegué más y más al designio de escribir una novela histórica. » Id. Is. de Solis, advert. (4. 194). « No es extraño que el pueblo español se ape-gase con tanto ahinco a los varios géneros de composiciones sagradas. » Id. Apuntes sobre

el drama hist. (3. 424).

Per. anteel. Sigto XV: « Ella le da muchas vueltas a la garganta, assi como la yedra a los arboles a que se apega. » Mena, Coron. 34 (172). — Siglo XIV: « Trávame luego del braço, yo apeg[u]éme a las paredes. » Rim. de Pal. 435 (R. 57. 4394). « El arroyo Alcornocoso, que es allende Alcalá, que está ape-gado á la sierra de Jahen, es buen monte de puerco en ivierno. » Mont. Alf. XI, 3. 28 (Bibl. pen. 2. 374). « Esta yerba non ha mas de una raiz sola, que se va derecha ayuso, et es así como soga, et apégase à las paredes, et sube contra arriba. 16. 2.2. 38 (Bibl. ven. 1. 208). Si fuere [el sabueso] blanco, que haya la nariz prieta; et haya las orejas colgadas et non muy grandes, et bien apegadas à la cabeza, et los ojos tristes. > 1b. 1. 40 (Bibl. ven. 1. 113).

Etim. Comp. de \dot{a} , que realza la idea de contacto, y pegar

Ortogr. Antes de e se escribe gu: apegué, apeguen.

APEGO. 8. m. a) En sentido material, Cohesión (raro). Al impulso del viento se dispersan los granos de arena por no tener entre si ni apego ni enlace. Dalmes, Protest. 10 (1. 139). — b) Met. Afición ó inclinación

particular. « Siempre se miran con mayor apego y cariño los negocios de la propia casa que no los ajenos. » M. de la Rosa, Esp. del Siglo, 5. 29 (5. 450). — α) Con \dot{a} , para expresar el objeto de la afición. « Diga, en fin, el ansioso negociante | Qué impulso le arrebata | Cuando confía al piélago inconstante | La suspirada plata, | Fruto de sus desvelos y sudores | Sino la confíana | Vento de sus desvelos y sudores | Sino la confíana | Vento de sus desvelos y sudores | Sino la confíana | Vento de sus desvelos y sudores | Sino la confíana | Vento de sus desvelos y sudores | Sino la confíana | Vento de sus desvelos y sudores | Sino la confíana | Vento de sudores | Sino la confíana | Vento de sudores | Sino la confíana | Vento de sudores | Vento de sudor dores, | Sino la confianza lisonjera | Y el maquinal apego A ganancias mayores. > T. Iriarte, El egoismo (R. 63. 411). (Nadie tiene menos apego que yo á Oviedo; nadie conoce mejor lo poco que vale. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1792). El mal es tan radical como añejo: es conocido de cuantos merecen el nombre de jurisconsultos, y sería confesado por todos, si nuestro amor propio y el apego que naturalmente tomamos á nuestros rancios métodos y viejas costumbres, no le conservase aún apasionados y defensores. » ld. Carta al Dr. Prado (R. 50. 1451). « Yo siempre á los romances tuve apego, | Pues con ellos su vida el ciego gana, | Y á mí me falta poco para ciego. > Arriaza, epist. 7 (R. 67. 77²). CInherente es á la miseria del hombre el apego á los oficios lucrativos y honrosos.» J.L. Villa-nueva, Vida liter. 2, p. 392. « Bajó la regia comitiva por la calle de los Gomeres, la más ancha tal vez de cuantas encerraba en su seno Granada, casi todas estrechas y torcidas, bien por apego de aquellas gentes á los usos de Africa, bien para guarecerse del ardor del estio. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 4 (4. 2319). Cuento --- lo que vi, y lo que otros han callado, lo cuento como viejo, pero --- sin necio apego á lo pasado. A. Galiano, Recuerdos, p. 44. Cólo la costumbre, el apego á las cosas nacionales y la obstinación en seguir distintas vías podían retardar una revolución necesaria. Gil y Zárate, Resum. histor. p. 41. « Primero se contenta con escarmentar viejos enamoradizos y parientes sin apego á su sangre. » Hartz. Pról. á las obras de Breton (1. vII).

Etim. Deriv. de apegar. El Dicc. Autoritrae un ejemplo de Nieremberg, y además otro del Comendador Griego; pero éste se halla errado, porque el texto no dice apeyo sino aparejo.

APELACIÓN. s. f. a) For. El acto de apelar. « Diciendo que no los conocía por sus jueces, apeló al Papa dellos; pero no queriendo ellos admitir la apelación, --- el día circipia de aportes de aporte siguiente, después que se sentaron los legados en su tribunal, la reina vino, y habiendo tor-nado à hacer su excepción y apelación, dijo las causas que tenía para apelar al Papa. » Rivad. Cisma, 1. 13 (R. 60. 1993). — α) El compl. con de puede tomarse sujetiva ú objetivamente: $\alpha\alpha$) Señalando la persona que apela. El Papa, sabiendo lo que pasaba, admitió la apelación justísima de la reina, y avocó á sí la causa, mandando á los legados que no tratasen más della y que se viese en la Rota. > Rivad. Cisma, 1. 15 (R. 60. 2014). — ββ) Señalando el auto apelado. Ce De las apelaciones de las sentencias definitivas de cuantía de

veinte mil maravedis y de menos cantidad, que fueren dadas en las ciudades y lugares de estos reinos por las justicias de ellos, co-nozcan los ayuntamientos en los lugares y partes donde acostumbran conocer de las dichas apelaciones. > Nov. Recop. 11. 20. 10 (4. 431). — β) Con \dot{a} , para expresar el juez \dot{a} tribunal ante el cual se apela. C De dos en dos años vienen doce diputados de los cantones, á tomar residencia al capitán, admiten las quejas á que haya dado lugar su administración, y le castigan si ha delinquido : del juicio de estos doce hay apelación á los cantones en los casos extraordinarios. » Mor. Obr. post. 1, p. 306. — γ) For. Dar por desierta la apelación: declarar el juez ser pasado el término en que el apelante debió llevar la causa al tribunal superior, conforme a la ley. Acad. $Dicc. - \delta$) For. Desamparar la apelacion: no seguir uno la que interpuso. Acad. Dicc. — e) For. Interponer apelación: apelar. Acad. Dicc. « La reina instaba que los jueces admitiesen la apelación que ella había interpuesto. > Rivad. Cisma, 1. 13 (R. 60. 199²). — ζ) For. Mejorar la apelación: acudir el litigante á un juez ó tribunal, sosteniendo la apelación que para ante él le fue admitida por otro juez o tribunal inferior, y tratando de demostrar el agravio que, á su juicio, le hace la sentencia de que se alza. Acad. Dicc. -Met. « El público, como juez único y supremo, aprobará, condenará sin apelación ó tal vez disimulará los yerros y descuidos del autor. » Quint. Vidas, pról. (R. 19. 201). — e) Met. Recurso, remedio. « No trueques á dinero la nobleza; | Que ésa ha de ser en un hidalgo pecho | Ultima apelación de la pobreza. > Alarcón, La industria y la suerte, 2.13 (R. 20.35°). — α) No haber o no tener apelación: no haber remedio ó recurso en alguna dificultad ó aprieto (fam.)

Per. anteel. Siglo XV: « Los hechos é nerocios é pleytos que á la audiencia é chancillería pertenescen, como apellaciones é supli-caciones. • Crón. Juan II, 1. 19 (R. 68. 285°). Mando que non haya, nin pueda aver dello, nin de cosa alguna nin parte dello apelacion. > Seg. de Tordes. 16 (262). « Non seguiste la apelacion | En tienpo devido qu' el derecho manda. » Canc. de Baena, p. 526. — Siglo XIV: « Desta cruel sentencia non ouo apellacion. » Rim. de Pal. 1424 (R. 57.471¹). « E por ende el consejo desta tal ordenacion | Es que la su voluntad sea a nos satisfaçion | De quanto él ordenare syn auer apelacion. > Ib. 1294 (R. 57. 467². Item, Canc. de Baena, p. 555). « Prometiole de dar la mula pora seguir la apelacion. » Ib. 333 (R. 57. 435²). « Desque todo el proceso vieron, é de commo el pleito fincara en razon de la jura, é que apelara don Diego antel Papa, por esta razon acordaron todos los mas que don Diego non podia facer esta apelacion. » Crón. Fern. IV, 13 (R. 66. 139²). « E fizo luego el infante don Sancho por si é por los de la tierra una apelacion para otro Papa primero que viniese, ó para ante el primero concilio que se ficiese, ó para ante Dios deste agraviamiento que el Papa facia á

la su tierra. > Crón. Alf. X, 77 (R. 66. 65¹).

Fesieron luego de mano buenas apelaciones. > Arc. de Hita, 1681 (R. 57. 281¹).

Las partes que apellan toman sus apelaciones, et las vnas partes van antel rey et las otras paresçien ante nos en manera que sobre las dichas alçadas van unas cartas contra otras. > Cortes de Carrión, año 1317 (C. de L. y C. 1. 314). — Siglo XIII:

Lleuaron [los judios] cartas de la mi chançelleria que ouiesen apelaciones contra los christianos, e los christianos que las non ouiesen contra ellos. > Cortes de Valladolid, año 1299 (C. de L. y C. 1. 144).

Etim. Lat. appellationem, appellatio, deriv. de appellare, apelar.

APELAR. v. 1. a) Recurrir al juez ó tribunal superior para que revoque, enmiende é anule la sentencia que se supone injustamente dada por el inferior (intrans.). a) Absol. « Mandamos que cuando el alcalde ó juez diere sentencia, siquier sea juicio acabado, siquier otro sobre cosa que acaezca en pleito, aquel que se tuviere por agraviado pueda apelar hasta cinco días, desde el día que fuere dada la sentencia ó recibido el agravio y viniere á su noticia. » Nov. Recop. 11. 20. 1. « Señaló doce oidores ácuyo conocimiento perteneciesen los negocios mayores y los pleitos que en los otros tribunales se tratasen, por via de apelación con las mil y quinientas doblas que deposita el que apela, y las pierde en caso que se dé sentencia contra él. Mar. Hist. Esp. 13. 8 (R. 30. 3821). - β) El superior á quien se recurre se señala con a, ante, para, para ante, para delante.

Por la real cédula de 11 de mayo de 1554 y sus sobrecartas, se concedió que sobre pleitos de estanco y nuevas imposiciones pudiesen las partes apelar al Consejo ó á las chancillerías, según les pareciese. > Jovell. Cons. sobre la jurisd. del Consejo de las ord. (R. 46. 4721). · Al presente, fuera del nombre y asiento, que se les da el primero [á los arzobispos de Toledo], ninguna otra cosa ejercitan sobre las otras provincias de España, tocante á la primacia; por lo menos ni para ellos se apela en los pleitos, ni castigan delitos, ni promulgan leyes fuera de la provincia que como à metro-politanos les está sujeta. » Mar. Hist. Esp. 9. 19 (R. 30. 273²). « Viéndose falsamente acusado, ¿ qué hiciera, qué dijera? --- ¿ No apelara para el César como hizo san Pablo? > Gran. Simb. 3. 18 (R. 6. 4303). c Don Juan, para vos apelo. > Alarcón, El semejante á si mismo, 1. 11 (R. 20. 683). « El juez superior para quien se apele, ha de ser el inmediato en grado. > Febr. nov. 3. 2. 17, § 28 — Cuando los prelados eclesiásticos tienen jurisdicción temporal, ha de apelarse en lo respectivo à ella no para ante sus superiores eclesiásticos sino para ante el Soberano y sus tribunales seculares. > 1b. 3. 2. 17, § 63. γ) La sentencia ó el juez ó tribunal por quien se siente uno agraviado se señala con de. « Puede apelar de la sentencia no sólo el litigante que se sintiere agraviado ó su procurador, sino también cualquiera otro à quien

aquella cause perjuicio. > Febr. nov. 3. 2. 17, § 5. « Y viendome sentenciado | No apelo de la sentencia. » Mto. Industrias contra finezas, 2. 12 (R. 39. 2793). — « No se impiden [las plantas] ni molestan | Por ver su fruta en extranjeras hojas, | Ni del agravio apelan y protestan, | Como tú, frágil hombre, que te enojas | Si tener ves al otro lo que es tuyo, | Y con rabia lo usurpas y despojas. » L. Argens. terc. Hay un lugar (R. 42. 283³). — δ) Hé aquí ejemplos en que se combinan las construcciones explicadas en β, γ: « Quieres que quede la ciudad vacía | De gente inútil, enviando á España | Las mujeres, los viejos y los niños --- | Y apelan de esto á ti de ti. » Cerv. El gallardo español, 1 (Com. 1. 11). « Diciendo que no los conocía por sus jueces, poelá al Papa dellos » Rivad Ciema 4. 43. apeló al Papa dellos. > Rivad. Cisma, 1. 13 (R. 60. 1992). « De eso pienso apelar, y no con las mil y quinientas, sino á mi juez. > Quev. Gran Tac. 10 (R. 23. 5024). — « Diréisle al duque que ante él mismo apelo | De aquesta acusación vana que ha hecho. > Cerv. El la-berinto de amor, 1 (Com. 2. 129). — « El rey dio cargo á Guillelmo Nogareto, natural de Tolosa, hombre atrevido, de apelar de la sentencia de Bonifacio para la santa sede Apostólica romana, privada entonces de legitimo pastor. » Mar. Hist. Esp. 15. 6 (R. 30. 437). · Proveyó que ninguno pudiese apelar de la sentencia del romano Pontifice para el concilio general. > Id. ib. 23. 1 (R. 31. 1511). « Al tiempo de publicar los decretos, él mismo, en nombre de la clerecía, apeló para la santa sede Apostólica de algunos dellos que parccian demasiadamente rigurosos. > Gran. Vida de B. de los Márt. 7 (R. 11. 4421). « Esta misma virtud hacía que no tuviese por agra-vio apelar de su sentencia para el superior. Id. ib. 6 (R. 11. 438²). € Nombraron á este fin un protector al inca, y apelaron formalmente de la sentencia para el emperador. » Quint. Pizarro (R. 19. 331⁴). — « Tampoco se puede apelar del vicario general del obispo para ante éste. » Febr. nov. 3. 2. 17, § 61. — «) El siguiente lugar particulariza las varias construcciones que puede admitir el verbo : « Puede apelarse de la sentencia verbalmente en el acto de notificarse, diciendo solamente apelo, sin necesidad de otros términos; pero apelando después de algún intervalo, se ha de hacer por escrito diciendo en qué causa, de qué sentencia y contra quién; para ante qué juez ó tribunal se apela, y pidiendo el testimonio de los autos. » Febr. nov. 3. 2. 17, § 3. — ζ) A pesar de ser verbo netamente intransitivo, admite la construcción pasiva. « Mandamos que los procesos que fueren apelados para ante Nos ó para la chancillería, y las pesquisas y testimonios que enviaren cerrados y sellados, los hagan sobreescribir encima, poniendo entre qué partes es, y el juez delante quien fue apelado, y á quién va remitido, si al consejo ó á la chancillería. > Nov. Recop. 11. 20. 17.—
η) Igualmente usual es el part. αα) Tratándose de la sentencia. « Modo de remitir los jueces y escribanos al consejo y chancillerías los pro-cesos apelados. » Nov. Recop. epigrafe de la

ley que se acaba de citar. « Cuando uno apela de la sentencia que en parte le es favorable y en parte contraria, debe decir que la consiente en lo primero, y que apela de ella en lo perjudicial, para que en lo consentido y no apelado no pueda pedir el que no apeló reformación de la sentencia. > Febr. nov. 3. 2. 17, § 10. — ββ) Tratándose de la persona contra quien se interpone apelación. « Modo de proceder el juez en caso de no parecer el apelado á seguir la apelación --- Si al apelado fue asignado término para que viniese á seguir la apelación y no vino. > Nov. Recop. 11. guir la apelacion y no vino. 7 1700. 200. 20. 6. — b) Dicese por analogía Apelar a Dios, como á juez supremo, y metafóricamente á todo aquello á que cabe atribuírse poder ó capacidad de juzgar. « Apelo desta crueldad | Al supremo Autor del cielo. > Lope, Los melindres de Belisa, 2. 15 (R. 24. 329⁴). Aquella noche con armada gente | La roba, sin dejarme | Vida que viva, protección que intente, | Fuera de vos y el cielo, | A cuyo tribunal sagrado apelo. » Id. El mejor alcalde el rey, 2. 11 (R. 24. 4842). « Rey que sabe cl agravio | No cumple su obligación, | Si deja que un padre apele | Para el tribunal de Dios. > Id. La mayor virtud de un rey, 3. 8 (R. 41. 903). Considerando la injusticia de aquella sentencia, apeló para el sumo Juez. > Gran. Simb. 5.2. 23, § 2 (R. 6. 657²). « Desta injusticia para Dios apelo. > Tirso, El rey D. Pedro en Madrid, 1. 6 (R. 5. 595⁴). « Cumplió su palabra el cielo, | Y así para el mismo apelo. > Cald. La rida es escação 2. 6 (R. 7. 94). Cald. La vida es sueño, 2. 6 (R. 7. 91). « Decían que, pues las orejas del rey estaban sordas a sus quejas y descargos, que ellos apelaban para delante el divino tribunal. » Mar. Hist. Esp. 15. 11 (R. 30. 445⁴). — « Yo apelo en este punto á los que conocen el pormenor de cada uno de estos ramos, seguro de que su dictamen no dejará desautorizado el mío. > Jovell. Dict. sobre un banco nacional (R. 50. 122). Así, ni más ni menos, porque en vida | No ha conseguido ver su obra aplau-dida | Algún mal escritor, al juicio apela | De la posteridad y se consuela. » T. Iriarte, Fáb. 19 (1. 30). En todas mis miserias y caídas puedo apelar, como dice santo Tomás, del tribunal de la justicia al de la misericordia. > Puente, *Med.* 6. 12 (3. 320). Calió á campaña, | Y apeló de la sentencia | Al tribunal de las armas. > Mto. El licenciado Vidriera, 1. 1 (R. 39. 2503). « Amor, ante vos apelo. » Tirso, Esto si que es negociar, 2. 4 (R. 5. 2533). « Salgo de la pertinacia | Do me tuvo mi malicia | Y el estar en tu desgracia, | Y apelo de tu justicia | Ante el rostro de tu gracia. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 814). « Para tu piedad apela, | Señor, mi preso marido. > Lope, La discreta venganza, 2. 5 (R. 41. 3122). « Desta mi digresión fue causadora | La luz de su beldad: ante ella apelo. » Valb. Bern. 17 (R. 17. 316^2). — α) Con una prop. subj., para expresar el objeto de una reclamación (raro). « Le hallé una noche durmiendo sobre un libro, y diciéndole que mirase lo que hacía, que se quemaba las pestañas, respondió que ape-laría para el tiempo que le diese otras; pero

que si perdía el tiempo, no tenía para quien apelar sino para el arrepentimiento. > Espinel, Escud. 1. 5 (R. 18. 390³). — e) Met. Dicese que un enfermo apeló, cuando ha escapado de la muerte que le tenían pronosticada. Covarr.

s. Met. a) Emplear o buscar como último recurso (intrans.). Con á, para expresar el objeto en que se cree hallar favor ó remedio. Quien queda | Solo y en tan gran peligro, i A qué escapatoria apela? > Lope, Al pasar del arroyo, 3. 23 (R. 24. 4063). « Habiéndome conocido, | Apelamos á los pies. > Cald. El escondido y la tapada, 1. 14 (R. 7. 4643). « En cuanto no le rinde el accidente, | Pálida y muda à la esperanza apela. » Jáur. Fars. 3 (Fern. 7. 60). « En conjeturas tantas, si la mía | Lugar no pierde, á nueva causa apelo. > Id. ib. 20 (Fern. 8. 228). CEstabame en casa yo | Tan pedido de ventanas, | Que aun las dos de las narices | Hube también de negarlas. | Apelaron a terrado | Doña Inés y doña Rapia. » Quev. Musa 6, rom. 76 (R. 69. 2101). «No existiendo tal carta, inventada sólo por el rencor y la calumnia, apelaron los persegui-dores á otras pruebas. » Quint. Princ. de Viana (R. 19. 2443). No esperando ya remedio alguno de la sumisión ni de las representaciones, el principado apeló á las armas. > 1d. ib. (R. 19. 2451). « Luis XII, en vez de perder el áni-mo con la ruina de sus cosas en Nápoles, apeló á su poder, y juntó tres ejércitos y dos escuadras à un mismo tiempo, para atacar por todas partes á su enemigo. » Id. Gran Capitán (R. 19. 2681). « Cádiz --- apeló al recurso de aquel tiempo, en que era fácil y común nombrar gobierno creando una Junta. > A. Galiano, Recuerdos, p. 143. No faltaban quienes se figurasen que en aquel pueblo indefenso y nada belicoso, podía haber personas capaces de apelar á las armas. » Id. ib. p. 310. « En vano apelaron aquellos miserables á la fuga, sin provecho buscaban un asilo. » A. Saav. Masan. 1. 11 (5. 94). Esto es apelar al absurdo para eludir la dificultad. Balmes, Filos. elem. Estet. 6 (130). — b) Se ha usado en igual sentido como refl. (ant.). Por esto no te admires si me excluyo | Del tráfago, y me apelo á mi retrete, | Donde á mi soledad me restituyo. » B. Argens. epist. ¿ Esos consejos das (R. 42. 302). « Tragedia escribirás sano y maduro; | Que agora, aunque Sosocles te convide, | Has de apelarte al término suturo. Id. sút. Don Juan, ya se me ha puesto (R. 42. 350⁴). C On santo Dios, qué trazas, qué papeles | Pérfidos has de hallar! Yo me prefiero | Que á diferente tribunal te apeles. > Id. epist. No te pienso pedir (R. 42. 3142).

s. Referirse, recaer (intrans.). a) Con sobre, para denotar el objeto à que se hace relación.
En esta oración [Pedro es hombre grande] lo grande puede entenderse en estatura ó en sabiduría, y --- el declarar en qué sentido se dice y sobre cuál de los dos significados apela, se llama apelación dialéctica. » Dicc. Autor.
s. v. Apelación. « La voz Baetis apela no sobre la de oppidum sino sobre la de aestuaria. » Esp. sagr. 7, p. 100. « Decimos que no empezó á escribir en la éra de 888, año de

850, porque aunque el capítulo I del libro II empieza expresando aquella éra, no apela esta mención sobre el año en que el santo [S. Eulogio] escribía, sino precisamente sobre el tiempo en que padeció S. Perfecto. » Ib. 10, p. 440. « Confiesa en la citada carta: 'Molesta semper est et injucunda peregrinatio quam afficiunt duri labores, et lacrymabiles necessitatum curae. ---' Estas necesidades no apelan sobre la precisión de padecer después de haber salido. » Ib. 16, p. 92. « Beatius est magis, en la Vulgata es un pleonasmo: à no ser también que el adverbio magis apele sobre el dare y no sobre el comparativo beatius. » Scío, Hechos apost. 20. 35, nota. « Esta voz no apela sobre la que usted dice, sino sobre otra muy diversa. » Terreros, Dicc. — β) Con â. « Apelar una cosa à otra. » Acad. Dicc.

Per. antecl. Siglo XV: « Apellastes syn

ser agraviado | De una sentençia que di con rason. > Canc. de Baena, p. 525. « Sy non trato en vestro onor | Por yo ser tal judgador, | Sea por vos apellado. > Ib. p. 111. — Siglo XIV: « Despues llega ordenada | Aque lla justa sentencia la qual non es apellada. > Rim. de Pal. 1547 (R. 57. 4751). Allá será judgado do non pueda apellar. » Ib. 1168 (R. 57. 4632). c E de la su sentencia non aurá reclamor, | Non podrá apellar para ante otro mayor. > Ib. 144 (R. 57. 429°). « Mas a poco apellar | Desta rrason me plase. > Sem Tob, 70 (R. 57. 335°; * Mas apelo a poco | Rato deste juysyo). « E sy tengo tiempo, prouoco y apelo. > Danza de la muerte (R. 57. 382°). « Commo el pleito fincara en razon de la jura é que apelara don Diego antel Papa, por esta razon acordaron todos los más que don Diego non podía facer esta apelacion. » Crón. Fern. IV, 13 (R. 66. 139³). « Dis: amigos, yo querria que toda esta quadrilla | Apellasemos del Papa antel rey de Castilla. » Arc. de Hita, 1668 (R. 57. 2802). « Non apellaron las partes, del juisio son pagados. > Id. 357 (R. 57. 2382). « Si acaesciese alguna cosa en el ployto por que han de dar sentencia, que es llamada interlo-cutoría, et apellan della, resciben personeros en casa del rey en tal alzada si gela dan. Leyes del est. 15 (O. L. 2. 242). — Siglo XIII: Los menores non se deben alzar contra los mayores por las sentencias ó los mandamientos que les facen, fueras ende si lo ficiesen como manda el derecho apellando ó alzándose de la sentencia que dieron contra ellos si se agraviaren della. > Part. 1. 9. 19 (1. 342). ← Et lo que alli fuere puesto con otorgamiento de aquellos quatro que sea guardado, et non lo pueda ninguno embargar contradeciéndolo ó apellando, ó poniendo alguna escusación. > Part. 1. 7. 17 (1. 308). « Manda el rey que así como el iudio puede apellar del iuyzio que se agraviare, otrosí el cristiano pueda apellar si quisiere. » Leyes nuevas, 29 (O.L. 2. 198). Puede [el descomulgado] poner por si todas las defensiones que oviere, e puede apellar. > Espéc. 5. 4. 11, epigr. (O. L. 1. 314). « Et todo ome que dize que a el iudez por sospechosopuede apellar antel principe aquel iudez. > Fuero Juzgo, 2. 1. 22 (19; * daquel iudez, de

aquel iuicio, dante el principe). « Mas apello a Xpo a la su audiençia. » Berc. *Mil.* 93 (R. 57, 106²).

57. 1062).

Etim. Port., prov. appellar; cat. apellar; fr. appeler; it. appellare: del lat appellare, adpellare, dirigir la palabra, llamar en auxilio, apelar, llamar. Freund, Georges, Vanicek dan por sentado que es forma cognada de appellere, empujar, y que el sentido originario hubo de ser acercarse á alguno para hablarle (cp. adire, accedere, aggredi). Véase Pott, WWb. 2. 1. 409. — El Dicc. de la Acad. trae otro verbo applar con la significación de « Ser de un mismo pelo ó color dos ó más caballerías; » aunque es vocablo completamente distinto, derivado de pelo, apuntaremos que el Dicc. Autor.², así como Terreros y el Dicc. de equitación (Madrid, 1854) sólo dan el adj. apclado, « del mismo pelo, » « se dice de dos ó más caballos que tienen el pelo y los cabos de un mismo color. > « Trae dos mulas apeladas. > Esto hace sospechar que si dicho verbo existe, ha de ser muy poco usado. Sa-bido es que hay adjetivos en ado sin verbo que les corresponda, v. gr. apaisado, acanelado, atraidorado.

Comstr. Intrans.: en general. — Refl.: 2, b. — Part.: 1, a, ζ , n. — Con \dot{a} : 1, a, β , $\dot{\delta}$; 1, b; 2, a; 3, β . — Ante: 1, a, β , $\dot{\delta}$; 1, b, β ; 1, a, β . — De: 1, a, γ , δ , ϵ ; 1, b. — En: 1, a, ϵ . — Para: 1, a, β , δ ; 1, b. — Para ante: 1, a, β , δ , ϵ . — Para delante: 1, a, β ; 1, b. — Sobre: 3, α . — Con prop. subj.: 1, b, α .

APELLIDAR. v. 1. a) Gritar convocando, excitando ó proclamando (trans.). Se usa como acus. el grilo mismo con que se convoca ó el nombre del objeto á que se excita ó que se proclama. α) « Tomando alfanjes de los muertos, saltaron en crujía, y apellidando liber-tad, libertad, y ayudados de las buenas boyas, cristianos griegos, con facilidad y sin recebir herida los degollaron á todos. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1324). « Uno dellos nos preguntó si éramos nosotros acaso la ocasión por que un pastor había apellidado arma. dd. Quij. 1. 41 (R. 1. 3732. Anteriormente había dicho que el pastor comenzó á dar los mayores gritos del mundo diciendo : Moros, moros hay en la sierra; moros, moros, arma, arma)). « Volvieron las espaldas, y entre huyendo y esperando á grandes voces apellidaron : Aquí de la Santa Hermandad. > Id. Pers. 3. 4 (R. 1. 6302). « Todos por saber la lengua castellana apellidaban Castilla: ardid que les valió para que la matanza fuese menor. Mar. Hist. Esp. 16. 4 (R. 30. 465³). « Al alba del día se levantó un estruendo y vocería de soldados que con clamores y voces apellidaban el nombre del rey Filipo. » Id. ib. 15. 6 (R. 30. 437). Roto el puente levadizo y la puerta, entraron hasta la plaza apellidando vitoria. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 95°). Cerró con los indios apellidando á voces el nombre de san Pedro. > Solis, Conq. de Méj. 2. 17 (R. 28. 2561). « Todo vuestro reino viene | Marchando de partes varias | Contra vos

apellidando | El nombre de vuestra hermana. » Mto. Industrias contra finezas, 3. 8 (R. 39. 284³). C Divisando entre la obscuridad la barca y los cristianos, comenzaron á apellidar auxilio con tal estruendo y algazara que el patrón tuvo á bien retirarse y hacerse á la mar por no ser descubierto. > V. de los Ríos, Vida de Gerv. § 15. «Pisa, Florencia---y otras ciudades apellidaron libertad, y la sostuvieron con varia fortuna. » Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 152). « Padilla, seguido de los más esforzados cápitanes, repitiendo su nombre y apellidando libertad, se arroja á los enemigos. M. de la Rosa, Guerra de las Comunidades (3. 45). • Propio proceder de la plebe feroz por su ignorancia y cruel, sea cual fuere la voz que apellida ó la bandera que sigue. » A. Galiano, Recuerdos, p. 541. — αα) Part. « Su nombre apellidado ha valido por ejercito, donde álos gloriosos antecesores de vuestra Majestad faltó la gente. » Quev. Mem. por el patron. de Santiago (R. 23. 2261). — b) Met. « Finalmente à esto nos llaman y obligan todas las cosas que en el libro precedente habemos tratado; porque todas ellas apellidan virtud, y declaran la grandeza de su valor. > Gran. Guia, 2. 1 (R. 6. 1224). « También vos, | Como Blanca con mi amo, Apellidáis casamiento? > Alarcón, La prueba de las promesas, 2 (R. 20. 441⁴). — e) Por extensión, Llamar en auxilio. «Viéndose maltratar así de su criada, comenzó á dar grandes alaridos y voces apellidando á la justicia. > Cerv. Tia fing. (R.

3. a) Llamar á las armas, convocar para alguna expedición de guerra (trans.). a) c Si alli los dejaban, apellidarían luego la tierra y alborotarian la ciudad, y serían causa que sa-liesen á buscarnos con algunas fragatas li-geras. » Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 371¹). « Movido del peligro y daño, y encendido en desco de tomar emienda de lo pasado y de vengarse, apellidó todo el reino. Mandó que todos los que fuesen de edad acudiesen á las banderas. Mar. Hist. Esp. 6. 23 (R. 30. 1812). « Los moros volvieron á rehacerse y apellidar toda la comarca, y vinieron segunda vez á dar sobre los cristianos. » Gran. Simb. 2. 29, § 9 (R. 6. 370²). « Por pronto que los moros apellidaron la tierra desde sus torres y atalayas, ya habian asolado los cristianos el campo a la redonda. > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 28). — aa) Recipr. y refl. « Entendida la voluntad del rey, se apellidaron unos a otros, y junto buen golpe de gente, rompieron por el reino de Valencia. Mar. Hist. Esp. 12. 11 (R. 30. 3561). CLos godos que no se hallaron en esta batálla, se apellidaron de nuevo y se atrcvieron á probar ventura en la comarca de Burdeos. » Id. ib. 5.6 (R. 30. 1304). « Con deseo de libertad y con la ocasión que les daba la revuelta de los tiempos se apellidaron en gran número y tomaron las armas. > Id. ib. (R. 30. 1992).

Apellidáronse los de la comarca, encontraron los contrarios cerca de Villanueva, desbaratáronlos. • Id. ib. 16. 4 (R. 30. 4662). « No osó---detenerse mucho en aquella comarca porque tenia aviso que las ciudades vecinas se apellidaban

contra él. » Id. ib. 16. 10 (R. 30. 475¹). « Sabido esto por los caballeros de la ciudad de Jaén y de los pueblos de su comarca, se apellidaron contra ellos, y les quitaron toda la presa. » Id. ib. 17. 5 (R. 30. 503²). « La gente de la tierra se apellidaba para hacelles rostro.» Id. ib. 10. 18 (R. 30. 305².) — b) Met. « El cielo, la tierra, y la mar, y el aire, y el fuego, y todos los elementos se arman contra el hombre--- todas las criaturas se conjuran y apellidan contra él. » Rivad. Trib. 1.2 (R. 60. 363¹). — e) En general, Convocar, llamar. « y V los alumnos de Sofia en tanto | A risa y juego se darán tan sólo, | Mientras de Apolo y de Minerva el grito | Los apellida? » Jovell. Oda sáfica (R. 46. 23²).

E. Levantar la voz por alguno, aclamar con repetidas voces (trans.). α) El vasallo que, teniendo emperador, apellida á otro no sólo agravia á su príncipe, pero pesadamente ofende al que apellida. > Manero, Apol. cap. 34 (Dicc. Autor.). — β) Con un pred. que expresa el título ó nombre con que se aclama. Con grande alarido que todos levantaron, le apellidaron Augusto y emperador. > Mar. Hist. Esp. 4.3 (R. 30. 914). El vulgo le apellida señor —— llegando á las nubes la voz general que repite: Laertes será nuestro rey.; viva Laertes! > Mor. Hamlet, λ. 15 (R. 2. 532). — αα) Esto pred. va á menudo con por. Como se hobiesen fortificado en lo más alto de la ciudad, apellidaron por rey á D. Alonso de la Cerda. > Mar. Hist. Esp. 14. 13 (R. 30. 422¹). Luégo que murió el rey D. Alonso, su hijo D. Pedro, habido en su legítima mujer, como era razón fue en los mismos reales apellidado por rey. > Id. ib. 16. 16 (R. 30. 483²). Temo pues que si pasase | Adelante lo que agora | Vemos, después por señora | El pueblo la apellidase. > Cald. La gran Cenobia, 1. 5 (R. 7. 189³). — « Las aves por su reina me apellidan. > M. de la Rosa, Poes. Fant. noct. (1. 41).

4. a) Nombrar á alguno por su apellido ó por su nombre. De ordinario se usacomo refl. Cristiano, caballero eres, Guzmán te apellidas, Bravo te llaman. > Lope, Guzmán el Bravo (Obr. suelt. 8. 203). • Jerónimo me apellido; Desde Roma vengo aquí. Lope, El cardenal de Belén, 1 (R. 41. 4932). Con Sancho de Guevara me apellido. » ld. La hermosura aborrecida, 1. 4 (R. 34. 96²). — € Este mar que de Atlante se apellida. Rioja, son. mor. 8 (R. 32. 3794). — D En general, Nombrar, llamar. Con un nombre que se refiere como pred. al acus. α) « ¿No vendrá el día en que la adusta guerra | Tengan en odio, y bárbaro apelliden | Y enemigo común al que atizare | De nuevo su furor? > Jovell. epist. à Mor. (R. 46. 471).

« Doma el Asia Alejandro, | Y de Júpiter hijo se proclama; | Mas con él mucre el orgulloso nombre. | Perdona Tito y hace bien: la fama | Delicias de los hombres le apellida, | Y el nombre no se olvida, > Reinoso, oda 11 (R. 67. 2201). « Apellidaban inicua é inhumana la sentencia dada contra él. » Quint. Pizarro (R. 19. 331°). — « El teatro español se hallaba todavía realmente sin crear, cuando apareció Lope de Rueda, que es á quien debe apellidarse su verdadero padre. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 278. — $\alpha\alpha$) Refl. « Pues Dios de las venganzas te apellidas, | Baja al tirano débil encumbrado. > Quev. Musa 2, son. 76 (R. 69. 28^4). — $\beta\beta$) Part. « No eran — los de la sociedad ni los apellidados exaltados los más furiosos en aquellos días. > A. Galiano, Recuerdos, p. 374. « Fue el elegido el oficial de marina D. Olegario de los Cuetos, á quien ha visto la generación presente figurar, al cabo, en primer término en el partido apellidado progresista. > Id. ib. p. 389. — β) El pred. puede reemplazarse por un adv. ó compl. reproductivo. « δ Ignoraban acaso que este derecho de insurrección, si así quieren apellidarle, le tiene el pueblo español por las leyes fundamentales de su constitución? > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 509²).

Per. anteel. Siglo XV: CE los moros de la tierra, como sintieron la entrada de los christianos, apellidáronse todos, é fueron siguiendo á los christianos. » Crón. Juan II, 1. 30 (R. 68. 289²). — Siglo XIV: « La tierra de Córdoba, et de Sevilla, et del Andalucia se apellidaba toda contra ellos. > Crón. Alf. XI, 276 (R. 66. 350²). • Apellidó muchas gentes que pasaron con él. » 1b. 252 (R. 66. 329¹). • Rescelóse que, pues los de Córdoba eran allí llegados, et estaban en Espejo, que era apellidada la tierra de la frontera. > 1b. 108 (R. 66. 243¹). Apellidó gentes de Vizcaya, et en Castiella todos sus vasallos et sus amigos. > 1b.32 (R. 66. 1952). « Si ayuda menester fuese para alguna cosa, que apellidaria toda la tierra. » Cron. Fern. IV, 11 (R. 66. 1312). « Envió por todos sus vasallos que avia, é mandó apellidar toda la tierra. » Ib. 6 (R. 66. 1153). « Sopieron que se apellidaba toda la tierra é ayuntábanse muy grandes gentes de moros para venir alli por mar é por tierra. > Crón. Alf. X, 19 (R. 66. 14'). Creóselos el neçio, comenzó de aullar, Los cabrones e las cabras en alta vos balar, | Oyéronlo los pastores aquel grand apellidar. » Arc. de Hita, 746 (R. 57. 2503). — Siglo XIII : « Guisó mui bien su gente é desi envió por sus omes buenos é apellidó su tierra. » Črón. gen. fol. 203 (Dicc. Autor.). « Apellidóse Francia con gentes en derredor; | Apellidose Lombardia, asy como el agua corre. > Cron. rim. 790 (R. 16. 659¹). « Apellydat vuestros reynos desde los puertos de Aspa fasta en Santiago. • Ib. 755 (R. 16. 6582).

Ettm. Deriv. de apellido.

APENAS. adv. 1. a) Con dificultad, casi no. «Cuando en mí vuelvo, me hallo tan cansado y molido, que apenas puedo moverme. » Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 324¹). « Si yo pudiera sacar mi corazón, y ponerle ante los ojos de vuestra grandeza aquí sobre esta mesa y en un plato, quitara el trabajo à mi lengua de decir lo que apenas se puede pensar. » Id. ib. 2. 32 (R. 1. 473¹). « Por muchas experiencias sabemos que no es menester ni mucha habilidad ni muchas letras para ser uno gobernador, pues hay por ahí ciento que apenas saben leer, y gobiernan como unos girifaltes. » Id. ib. 2. 32 (R. 1. 474²). « Fueron después à la

celda de otro ermitaño, seco, duro y desabrido, el cual apenas los quiso admitir y dar entrada en su celda. » Rivad. Trib. 2. 2 (R. 60. 4162). « La penitencia que se hace á la hora de la muerte, apenas es verdadera penihora de la muerte, apenas es veruadera pentencia, por la dificultad grande que entonces hay para hacerla. > Gran. Guia, 1. 26, § 2 (R. 6. 97⁴). « Apenas se hallará salmo que no congrandezca esta virtud. > Id. ib. 1. 18 (R. 6. 66⁴). « Tan desenfrenado y suelto [tienen] su apetito, que apenas saben qué cosa sea resistirle en nada. > Id. ib. 1. 20, § 1 (R. 6. 75⁴). « Tengo por averignado que si los vocables que « Tengo por averiguado que si los vocablos que la lengua castellana tiene tomados de la latina, los escribiese y pronunciase enteramente, apenas habría latino que no entendiese cualquier libro escrito en castellano, y apenas habría castellano que no entendiese lo más de cualquier libro latino. > Valdés, Diál. (Mayans, 140). C Dio bastante prueba de aquellas virtudes, fe, liberalidad, constancia, culto muy puro de la religión, en que apenas tuvo par. Mar. Hist. Esp. 10. 12 (R. 30. 294°). C Quien voluntariamente se destierra, | Y deja por el oro el patrio techo, | Y aquel que apenas queda satisfecho | Con cuanto trigo en Africa se encierra. > L. Argens. son. 8 (R. 42. 2634).

Apenas hubo teja o chimenea | Sin gato enamorado. > Lope, Gatom. 1 (Obr. suelt. 19. 470). Apenas había calla sin en dies tuto. 179). Apenas había calle sin su dios tutelar. > Solis, Conq. de Méj. 3. 13 (R. 28. 286¹).

« Apenas dice | Palabra que verdad sea. >

Mor. La mojigata, 1. 1 (R. 2. 394²). « Así, y no de otra suerte, pudo hacer aquellos esfuerzos gigantescos, que apenas parecerán creíbles á los ojos de la posteridad. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 9 (5. 332). « En el monarca de Lesbos vemos un mortal favorecido por el cielo, que se admira él propio de sentir en su pecho el primer arranque de las pasiones, y apenas extrañamos que con tanto caudal de filosofia y de virtud se muestre clemente y generoso. > ld. Trag. esp. (2. 131). — A pie de un olmo halló sobre la hera Al amante zagal apenas vivo. > Mor. Poes. idil. (R.2. 6093). — b) Son de notarse las siguientes combinaciones: a) Apenas si. « Acercándose el ejército á la sorda, apenas si se oía el confuso rumor de los pasos. > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 21). « Al leer la [tragedia] de Séneca, se echa de ver desde luégo que, habiendo dejado subsistentes los defectos que se imputan por lo común á la de Sófocles, apenas si acertó à sacar de ella algún prove-cho. > ld. Edipo, advert. (3. 228). « Muchos volúmenes en folio han dejado sobre este asunto esos gigantes de la ciencia, y apenas si le han tratado de un modo medianamente completo. > Ochoa, Hist. de Jerus. por Poujoulat, 9 (90). — « Se ha introducido recientemente », dice Bello, « tomada de la lengua francesa la frase apenas si --- No creo deba desecharse, porque se ajusta bien à la signifi-cación de los elementos que la componen, y la elipsis que la acompaña es natural y expresiva: > Apenas si se oía = si se oía, era apenas. Baralt igualmente la aprueba. — β) Apenas... cuanto más. « Las palabras que

entrambos hermanos se dijeron, los sentimientos que mostraron, apenas creo que pueden pensarse, cuanto más escribirse. » Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 3764). « Camináis de noche por llegar presto, y vais fuera de camino por entre bosques, y encinares, que no tienen sendas apenas, cuanto más caminos. » Id. Nov. 1 (R. 1. 1122). — «En este modo de hablar, » dice Bello, c es indiferente decir más ó menos, Empleando el primero de estos adverbios, apenas conserva su significado positivo; como si dijésemos, dificilmente puede pensarse, cuanto más dificilmente escribirse; empleando el segundo, hacemos á apenas en cierta manera negativo, como si el sentido fuese no puede pensarse, cuanto menos escribirse. De aqui proviene la construcción apenas ... sino : Apenas dormía, sino después de un largo y laborioso ejercicio. > Gram. cap. 50. c. e) Sobre este carácter ambiguo de apenas, vacilante entre la negación y la afirmación, que apunta Bello en el lugar citado, y su tendencia á asumir el carácter negativo, es además de notarse : α) Después de él tiene cabida ni en vez de y. « Apenas hay un cristiano que sepa un evangelio de coro ni una epístola de san Pablo. » Sig. Vida de S. Jerón. 4. 4 (266). Cuando apenas la lanza sostenías, | Ni avasallabas el corcel soberbio, | Quisiste acompañarme á la frontera. » A. Saav. Moro expós. 2 (2. 61). — β) Si se pospone al verbo, se halla usada la negación antes de éste; construcción que ofrece hoy algo de extraño. « Siempre seguimos el orden que el cielo y naturaleza dispuso, ni se alteró por particular aborrecimiento ó afición, con no haber apenas reino donde no se hayan visto estos trueques y mudanzas. » Moncada, Exped. 10 (R. 21. 111). mudanzas.» Moncada, Exped. 10 (R. 21. 11').

« Tú, famoso Gaspar Alfonso, ordenas, | Según aspiras á inmortal subida, | Que yo no pueda celebrarte apenas | Si te he de dar loor á tu medida. » Cerv. Gal. 6 (R. 1. 87²). « Si no estará el duque apenas | Tres días sin que se case, | ¿ Cómo dejaré que pase | El tiempo como me ordenas? » Id. El laberinto de amor. 1 (Com. 2. 127). C Si no tengo apenas mesa firme | Ni aposento un momento que sea mudo, | Adonde retirarme y divertirme, | ¿ Cómo podré escribir lo que no pudo | El otro sin morder el lauro verde, | Que lo volvió de torpe tan agudo? > L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 2671). « No existian apenas sumideros ni alcantarillas subterráneas para la necesaria limpieza. > Mesonero, Madrid antiguo, 1, p. 91. « La poesía popular no era apenas contada como poesía, y era altamente desdeñada y despreciada por los trovadores y poetas. » Introd. al Canc. de Baena, p. xxiii. Extraña por cierto y dura es la condición de todo preso! --- estar expuesto al mal que cualquiera puede hacerle, no teniendo apenas nadie el poder de hacerle bien. » Quint. Obr. inéd. p. 223. — Para construír esta frase dando á apenas su significado positivo sería menester, poner, v. gr. Mientras apenas tiene alguien. — αα) En el siguiente pasaje, por una mera inversión poética, se halla apenas junto con la otra voz negativa antes del parti-

-- 528 --

cipio deseada: « Llegas à ser de alguno al fin loada; | Mas de ninguno apenas deseada. > Rioja, silva 11 (R. 32. 3851). — ββ) Como se vio en 1, a, el uso común es que este adv. se anteponga al verbo; de modo que hoy disuena cuando va después. No deis al mundo de mi estado nuevas, | Pues puede el cielo apenas remedialle. F. de la Torre, 2, canc. 3 (59). « El uno que surgía | Alegre ya en el puerto, salteado | De bravo soplo, guía, | En alta mar lanzado, | Apenas el navio desarmado. León, Poes. 1, | Oh ya seguro puerto (R. 37. 82). — γ) Precediendo apenas al verbo puede ir después de este otra voz negativa. En el encierro aquel | Apenas penetra nunca
 | Rayo de luz. > Hartz. Los amantes de Teruel, 1. 2 (2). — δ) Para enlazar copulativamente una frase en que apenas precede al verbo, con una frase negativa anterior, no sólo se usa y sino también ni. «Las calles estrechas, y tan agrias que muchas veces no se pueden andar á caballo, y apenas se andan á pie. » Mar. Hist. Esp. 11. 14 (R. 30. 3231). « Que mirase el rey lo que hacía y las viboras que criaba en su seno, si no quería agrardar á caer en la cuenta cuando quería aguardar á caer en la cuenta cuando ya no le quedase remedio, ni apenas reino à quien preservar del menor de los males que se le aparejaban. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos. 1 (R. 28. 14²). « Yo no sé | Qué extraña mudanza es ésta, | Ni apenas puede creer | Que en tres semanas de ausencia | Se haya trocado mi suerte | De favorable en adversa. Mor. El barón, 1. 1 (R. 2. 3751).

2. Escasamente, à lo más.

2. No anduve yo en Sierra Morena, ni en todo el discurso de nuestras salidas, sino dos meses apenas, y dices, Sancho, que há veinte años que te prometi la insula?

2. Cerv. Quij.

2. 28 (R. 1. 465¹).

3. Si en la Goleta y en el fuerte apenas había siete mil soldados, ¿ cómo podía tan poco número, aunque más esforzados fuesen, salir á la campaña y quedar en las fuerzas contra tanto como era el de los enemigos?

3. Id. ib. 1. 39 (R. 1. 364¹).

4. En un instante fueron degollados cuatrocientos y más dellos, salvándose apenas el capitán y veinte ó treinta soldados de los más honrados.

5. Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 19¹).

4. Este llano fue plaza, allí fue templo; | De todo apenas quedan las señales.

5. R. Caro, A las ruinas de Itálica (Mem. Acad. Esp. 1. 210).

6. Aunque más oloroso que todas estas plantas, | Apenas medio palmo del suelo te levantas.

7. Iriarte, Fáb. 10 (1. 19).

6. Encontrándose sin fuerzas españolas, pues apenas dos mil hombres de ellas con algunas compañías de tudescos guarnecían todo el reino, levantó apresuradamente seis mil soldados de naturales y allegadizos.

8. Saav. Masan. 1. 3 (5. 38).

A. Saav. Masan. 1. 3 (5. 38).

3. Aplicado á designar tiempo, sirve para significar la inmediata sucesión de dos acciones. La frase en que entra apenas denota la primera en el orden del tiempo, y parece darse á entender que escasamente ha habido lugar para que ella se verifique, cuando ya se comienza la otra.

a) Exprésase el primer hecho por medio de una cláusula absoluta

(« Haec ego omnia, vixdum etiam coetu vestro dimisso, comperi. > Cic. Cat. 1. 4. 10.).

(¿Apenas salido el sol, | Después de haber almorzado, Queréis comer? > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1º pte. 3 (R. 43. 2532). « Apenas reunida esta asamblea, acabó con el mal aconsejado ministro. » M. de la Rosa, Esp. del siglo. 2. 5 (5. 66). « Dicción bellisima, esmaltada de modismos familiares y de sales castizas, mil dotes, en fin, tan nuevas sates castizas, mil dotes, en in, tan nuevas como agradables, dieron grandisima fama à esa composición, apenas nacida. > Id. Com. esp. 2 (2. 153). « Desata de una cuerda el duro | Vínculo que sus manos oprimía, | Y apenas dueño del presidio y muro, | Libre, y armado al prisionero envía. > Jáur. Fars. 4 (Fern. 7. 94). — b) Enlázanse las dos frases por medio de u : combinación expresiva y por medio de y : combinación expresiva y elegante. « Había aqueste apenas acabado, Y llega otro diciéndole que el cielo | Con fue-go las ovejas ha abrasado. » León, Expos. de Job, 1 (1. 20). « Vasco de Acuña se ha partido apcnas, | Y ya el honor le quitas. > Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 2.24 (R. 20. 2411).

(Oh patria! Oh dulce nombre! Te oigo apenas, | Y agitase mi pecho, arden mis venas. > M. de la Rosa, Zaragoza (1.82). — e)
Se yuxtaponen las dos frases. Apenas se empezó à cultivar la poesía escénica, los mismos que la adelantaron contribuyeron à corromperla. Mor. Orig. disc. hist. (R. 2.160).
Apenas ha resuelto esta nueva maldad, se presenta en la escena lleno de compunción y arrepentimiento. » Id. Hamlet, 3, nota 17 (R. 2. 5581). « Vemos pues que apenas se verifico la división en el partido popular, cada fracción de él quiso establecer como un campamento distinto. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 14 (5. 103). « Apenas puse | Las plantas en Gijón, y apenas vieron | De vuestro rostro el Jovell. Pelayo, 2. 3 (R. 46. 58²). Apenas apareces, la morada | De Ceres brota flores. Lista, Poes. filos. 14 (R. 67. 3091). — a) Esta yuxtaposición parece no haber sido en lo antiguo tan frecuente como hoy; en cambio se decia apenas que, como luégo que. « Ansi viene llamada | Una tormenta de otra, y con rüido | Descarga una nublada | Apénas que se ha ido | La otra, y de mil olas soy batido. > León, Poes. 3, salmo 41 (R. 37. 501). • La fe que à Cristo diste | Con presta diligencia has ya cumplido: | De su caliz bebiste | Apenas que subido | Al cielo retornó, de ti partido. > Id. ib. 1, A Santiago (R. 37. 111). — a) La contraposición de apenas y cuando si fue tan usual en el siglo de oro como hoy. « Ordena | Se restituya Euridice al amante: | Y ambos después à la región serena : | Manda apenas el Dios, cuando delante | El bello origen de su gloria y pena | El Trace mira. > Jáur. Orfeo, 3 (Fern. 8. 280). « Apenas llega | Al caro puerto en paz, cuando rehace | El frágil vaso, y navegar le aplace. > Id. canc. Util y cierto amigo (R. 42. 112⁴). — Apenas vieron el río, cuando se les ofreció á la vista la más extraña cosa que imaginar pudieran. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 951). « Apenas vio el ama que

Sancho Panza se encerraba con su señor, cuando dio en la cuenta de sus tratos. > 1d. Quij. 2. 7 (R. 1. 417⁴). « Apenas rompió mi pecho | La flecha de amor dorada, | Cuando los celos se entraron | Por la misma herida al alma. » Alarcón, Mudarse por mejorarse, 2. 16 (R. 20. 1123). ∢ Apenas amante fui, | Cuando empiezo á estar celosa. > Id. El dueño de las estrellas, 2. 7 (R. 20. 2763). « Yo así apacible juzgué ! El mar de amor; pero apenas | Reconocí sus halagos, | Cuando sentí sus violencias. > Cald. Casa con dos puertas, 2. 1 (R. 7. 135²). « Apenas, oh gran señor, | Nos reco-gimos, apenas, | Cuando en un punto, un instante, | Creció el fuego de manera | Que parece que tomaba | Venganza de su violencia. > Id. A secreto agravio secreta venganza, 3. 18 (R. 7. 6104). • De esta manera vemos con lástima que un talento sobresaliente, nacido para perfeccionar la dramática española, concibió apenas el funesto designio de abrir una nueva senda, apartándose de la de los antiguos, cuando cayó en los mayores precipicios. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 61).

Apenas ha producido esta península un hombre superior á los otros, cuando han llovido sobre él miserias hasta ahogarle. Cadalso, Cart. marr. 83 (2. 341). — c Apenas pues el alba placentera | Aljófar lloverá en el verde prado --- | Cuando el sol sacro de la empirea esfera, | Que en el oriente de su Padre amado | Reposa, animará al tercero día | Su cuerpo. > Hojeda, Crist. 6 (R. 17. 447^4). — α) Elipticamente. (Ay de mí! | Viuda cuando esposa apenas. > Alarcón, El dueño de las estrellas, 3. 29 (R. 20. 284^3). — β) Algunas veces se dice apenas --- cuando ya, y con menos frecuencia cuando luego. Apenas se había alojado don Luis de Velasco en Arscot, cuando ya tuvieron aviso los amotinados de su intento. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 1001). « Vemos soldados que apenas han visto al enemigo, cuando ya juzgan por cortas las mayores mercedes. » Moncada, Exped. 6 (R. 21. 81). « Apenas acabaron de tomár este consejo, cuando luégo lo pusieron en ejecución. Id. ib. 61 (R. 21. 574). — e) Son hoy inadmisibles estas combinaciones: a) Apenas que ... cuando. « Apenas que salí, siéndome guia | Una criada, cuando en postas salgo | Yo de Madrid, y del oriente el día. > Lope. La portuguesa y dicha del forastero, 3. 9 (R. 34. 1702). β Apenas no ... cuando. Apenas el caballero no ha acabado de oir la voz temerosa, cuando sin entrar más en cuentas consigo --- se arroja en mitad del bullente lago. > Cerv. Quij. 1. 50 (R. 1. 3942).

« No vio su padre vuestra letra apenas, |
Cuando con ellos y un testigo solo | Se querella de vos. > Lope, El alcalde mayor, 3. 1 (H. 52. 384). — αα) Salvá, Gram. sint. 5, califica de modismo familiar Apenas no hubo leído la carta »; y reduce el uso de no en este caso à la analogia de por poco no. Véase Cuervo, Apunt. crit. pp. xxxII, 264, 268. — γ) Apenas... que. Hoy se reputaria como galicismo. c En tan buen hora fue escrita | Y enviada, | Y en tan buen punto llegada, | Que

CUERVO. Dicc.

apenas la tuve abierta, | Que sin salir de la puerta, | La vida me fue tornada. > T. Naharro, Propal. 1, p. 77. « Fueron castillos en arena, fantásticas quimeras; apenas me vesti, que todo estaba en tierra. > Alemán, Guzmán, 1. 2. 1 (R. 3. 218²). Apenas había mudado de vestido y lavádome, que ya mi amo sabía de mi lodo. Id. ib. 2. 1. 6 (R. 3. 278²). Apenas nas hizo la razón ausencia | De la parte divina, del más cierto | Palacio á su reposo dedicado, | Que el tirano cruel, ya no encubierto, Le negó abiertamente la obediencia. > B. Argens. canc. que empieza asi (R. 42. 3232). « Apenas fui de mi niñez salido, | Que amor se apoderó del alma mía. » Figueroa, son. 44 (Fern. 20. 23). « Apenas acabŏ Alcida de oír la canción del pastor, que, conociendo quién era, toda temblando, con grande priesa se levantó. » Gil Polo, Diana, 1 (24). « Apenas llega una persona á hablarme, que ya estoy al cabo de la calle de cuanto intenta y desea. > Gil y Zárate, El entremetido, 1. 1 (59). — δ) Aun bien apenas no. Enojosa acumulación de partículas. « Veis aquí donde salen á ejecutar la sentencia, aun bien apenas no habiendo sido puesta en ejecución la culpa. » Cerv. Quij. 2. 26 (R. 1. 460¹). — r) A lo que aparece sobre el uso de los tiempos en los ejemplos hasta ahora citados, hay que agregar: a) Tratándose de hechos pasados, no sólo tiene cabida con apenas el pretérito simple (amé) sino el compuesto (hube amado). Apenas hube aquesto recordado, | Me volvi de otro lado. D. Gonz. A Melisa (R. 61.1872). Apenas hubo conocido [Lucifer] el bien que ordenaba Dios para el hombre, cuando se resolvió en destruírle. > León, Expos. de Job, 5 (1. 87).

Otro día bien de mañana se plantaron en la plaza de San Salvador, y apenas hubicron llegado, cuando los rodearon otros mozos del oticio. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1361). « Se entró hasta el patio de la posada, y apenas hubo entrado, cuando de una sala que en el patio estaba vio salir una moza. > ld. Nov. 8 (R. 1. 185²). « Apenas me hube desembarcado en Osuna, cuando oí decir tantas hazañas suyas, que luégo me dio el alma que era el mismo que venia á buscar. » Id. Quij. 1. 30 (R. 1. 333°). « Mentís en todo, le dije; | Mas húbelo dicho apenas, | Cuando le tiró en un guante | A mi honor una saeta. > Alarcón, Los favores del mundo, 1. 9 (R. 20. 4³). — β) Tratándose de hechos futuros, el verbo de la frase encaberedo por superiorio de la frase encaberedo por supe bezada por cuando aparece en subjuntivo ora por denotar el objeto de una aseveración enérgica (V. Bello, *Gram.* § 218, a), ora porque, siendo éste el régimen ordinario de *cuando* al referirse á lo venidero, se ha introducido en estas frases por una falsa analogía. « Apenas habrá salido | Cuando luégo se arrepienta. > Lope, Los locos de Valencia, 3. 5 (R. 24. 1303). « Amor, aunque falte el trato, | Vivirá, señora, en él ; | Que apenas le mirarás | Tierna, cuando vuelva luégo | Más obediente que al fuego | La cera. > ld. Porfiando vence amor, 3. 11 (R. 41. 2531). « No quiero decirte más, | Porque apenas llegarás, | Cuando le veas. » Tirso, El condenado por desconfiado, 1. 4 (R. 5. 185²). « Entrará al reino su soberbio hijo | Don Pedro, tierno joven; mas apenas | El real cetro empuñará en la mano, | Cuando descubra su ánimo inhumano. > Valb. Bern. 19 (R. 17. 339¹). — αα) Dicho se está que ambas frases irán con subjuntivo cuando la combinación dependa de un verbo que rija este modo. « Sobre todo esto aviso que en despertando por la mañana, apenas hayamos abierto los ojos, cuando ya esté plantada en nuestro corazón la memoria del Señor. » Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 10 (R. 8. 110¹).

Per. anteel. Siglo XV: Apenas verá hombre à alguno bien dispuesto à su oficio, que no se deleyte en lo usar. > P. de Guzmán, Gener. 21 (R. 68. 7081). Apenas usaran moros De tan cruel avaricia. Id. Clar. var. 232 (Rim. ined. 306). En sus tratados | Apenas ay tal que fable | Desta provincia notable. > Id. ib. 70 (Rim. ined. 282). — Siglo XIV: « El malo a los suyos non les presta un figo, | Apenas quel pobre viejo falla ningund amigo. > Arc. de Hita, 1340 (R. 57. 269²). « Toda mujer que mucho otea o es risuenna, | Dil sin miedo tus coytas, non te embargue verguenna; Apenas de mill una te desprecie. > 1d. 584 (R. 57. 215²). « La costumbre es otra natura ciertamente, | Apenas non se pierde fasta que viene la muerte. » Id. 156 (R. 57. 232¹).— Siglo XIII: « Platon fue caido en muy grand verguença, que apenas non cayó muerto con muy gran pesar. > Boc. de oro, 6 (Knust, 78). « Valo en el mercado apenas vn dinero. » Appoll. 520 (R. 57. 300²).

CLos que andaban antes apenas por los planos | Despues corrien la pella fuera por los solanos. Derc. S. Laur. 48 (R. 57. 913).

Etim. Comp. de a y pena. Port. apenas; prov. a pena, a penas; fr. à peine; ital.ap-pena, a pena. En cast. tenemos también apena, de algún uso en poesia. « Ya subo apena y nunca descansando | Por yertos riscos, pasos despeñados. » Herr. 1, canc. 2 (R. 32. 2662). CLo que la gloria vana alcanza apena, | Por quien se cansa la ambición profana, | Y en mil graves peligros se condena, | La virtud menosprecia soberana. • Id. 2, eleg. 11 (R. 32. 3271). « Siente sus fuerzas flacas y sin brio, | Y su deseo vano y peligroso, | Y medrosa levanta apena el vuelo. • Id. 1, son. 42 (R. 32. 263¹). « Oye con qué rüido la violenta | Furia del viento en el jardin se extiende, | Y que apena aun la puerta se desiende | Del soplo que en mi daño se acrecienta. > Rioja, son. mor. 10 (R. 32. 3764). « Mi propio amor entiendo que es la cierta | Causa que mi ganado sin contento | Se rige apena en pie. F. de la Torre, 2, son. 11 (39). « Este silencio triste | Apena interrumpido | Del ruiseñor, que entona | Armoniosos trinos. » Mel. idil. 7 (R. 63. 1313). « Pálido, alienta apena, en torno gira | Los ojos, que terror pintan y espanto. > A. Saav. Moro expós. 3 (2. 78). — Las locu-- Las locuciones á duras penas, á malas penas, á granes penas recuerdan el origen de este adverbio : « Era cosa de ver un cuerpo hecho como de raíces, sustentado á duras penas sobre los

dos troncos flacos de las canillas. » Sig. Vida de S. Jer. 6. 3 (566). • Por no descomponerse A duras penas se rien. » Góng. rom. 114 (R. 32. 5493). « ¿ Quién le enseñó el arte dificilisimo del diálogo en que nuestro escritor no ha encontrado hasta ahora quien le venza, y á duras penas encontrará quien le iguale? Quint. Cervantes (R. 19. 922). A duras penas pudo conseguir el noble nuncio que dos de aquellos moros principales tomasen sobre si el arriesgado encargo de subir á la fortaleza.» M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 24). « A duras penas llega | Atestado do mies á la alquería Bamboleando el carro. > Hartz. La campana (418). Codas las cuales cosas conoci luégo, padres conscriptos, en habiéndose deshecho á malas penas vuestra congregación. » Laguna, trad. de Cic. Cat. 1. « A malas penas acabó de entender la Argüello que los dos se quedaban en casa, cuando hizo de-signio sobre el asturiano. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1881). • Les parece que à malas penas las oven, tanto así por la mucha brevedad con que se les dice --- cuanto porque se las dice en lo muy hondo y muy secreto del alma. » León, Expos. de Job, 4 (1. 64).

APERCIBIR. v. 1. a) Preparar convenientemente alguna cosa para haberla à la mano ó poderla usar oportunamente; y en general, Preparar. α) « Cené en mi aposento, cerré la puerta, apercebí mi espada, encomendeme à bios y no quise acostarme. > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1571). C Los marineros, entendiendo por este pece lo que por si no alcanzan, se reparan ellos también, y aperciben las ancoras con todo lo demás para contrastar á la tormenta. > Gran. Simb. 1. 15, § 1 (R. 6. 2221). En vano os apercibo, | Dulce instrumento mio, | Si templar mi dolor con vos pretendo. Arguijo, A la vihuela (R. 32. 3972). Apercibe | Para tu esposa un presente, | Que hasta el fénix del oriente, | Que solo en el mundo vive, | Pienso que en él te previene | Entre tantas cosas raras. > Lope, La corona merecida, 3. 6 (R. 24. 2431). « Cuando los labradores | Limpian lagares y aperciben cubas. > Id. Gatom. 7 (Obr. suelt. 19. 256). • Por quinto destos varones, | Aunque primero en las sumas | De tan ilustres vitorias, | Está el marques que ahora vive, | A quien España apercibe | Laureles, palmas y glorias. > Id. Servir a señor discreto, 1. 9 (R. 52. 722). « Vuelve de noche a su mujer honesta, | Que lumbre, mesa y lecho le apercibe. » L. Argens. son.

Tras importunas lluvias (R. 42. 2771). « Gracioso de la mesa se levanta, | Y otra les apercibe sacrosanta. » Hojeda, Crist. 1 (R. 17. 403¹).

Cena os quiero apercibir.

Cald. El medico de su honra, 2. 5 (R. 7. 354²).

En tanto que yo apercibo | La silla, ponte tú el manto. » Id. El galán fantasma, 3. 6 (R. 7. 3053). El en medio de sus mieses | Contrasta con pecho firme | La congojosa agonía, | Y el trillo y bieldo apercibe. > Mel. rom. 27 (R. 63. 1464). « Lo que pasma á la par y maravilla es la vasta comprensión y constancia de los Reyes Católicos, que conociendo muy desde

los principios la magnitud de la empresa que habían acometido, apercibieron los medios necesarios para su feliz logro, sin olvidar ni uno siquiera. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 46 (4. 430). « Genios que acompañáis à la victoria, | Volad, y apercibid en vuestras manos | Lauros de Salamina y de Platea. » Quint. Poes. (R. 19. 11¹). — « Altas hayas, robles duros, | Apercebidme esos brazos. » Lope, Los prados de León, 2. 23 (R. 52. 447¹). « Dejad que desde aquella | Punta vecina al sol, que de una estrella | Corona su tocado, | A las saladas ondas despeñado | Baje quien tantas penas se apercibe. » Cald. El purquatolos principios la magnitud de la empresa que tantas penas se apercibe. > Cald. El purgatorio de S. Patricio, 1. 1 (R. 7. 149). — αα)

Pas. « Manda luégo á la gente del gobierno ---| Que se aperciban postas y caballos, | En que camine el rey y sus vasallos. > Villav. Mosq. 3 (R. 17. 581°). — «¡Oh, á cuánto, cielos, se atreve | Quien se atreve a entrar en parte | Donde ni alcanza ni entiende | Qué danos se le aperciben, | Qué riesgos se le previenen! > Cald. La dama duende, 3. 4 (R. 7. 1831). ββ) Part. « Tenia soldados viejos y provisiones apercebidas de antes. » Mar. Hist. Esp.
8. 13 (R. 30. 243¹). — β) Refl. Prevenirse, prepararse. « No se pierde nada en que yo me aperciba, que sé por experiencia que tengo enemigos visibles é invisibles. » Cerv. Quij.
2. 17 (R. 1. 437¹). « Hizo marchar la gente muy de espacio, con que se dio lugar al enemigo para apercebirse y fortificarse. > Mar. Hist. Esp. 6. 12 (R. 30. 166²). — αα) Part. dep. Que se ha preparado ó prevenido. « Ilombre apercebido, medio combatido. > Refr. en el Comend. Griego; Cerv. Quij. 2. 17 (R. 1. 437¹). « El hombre apercibido, | Dicen que doquier que fuere | Va ya medio defendido. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2173). • Yo creo que mañana ó esotro día han de salir en campaña los de mi pueblo --- contra otro lu-gar que está á dos leguas del nuestro, que es uno de los que más nos persiguen, y por salir bien apercebidos llevo compradas estas lanzas y alabardas que habéis visto. > Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 457²). • No teme la muerte, porque toda la vida gastó en aprender á morir y en aparejarse para morir; y el hombre bien apercebido no tiene por qué temer á su enemigo. y Gran. Guía, 1. 24, § 1 (R. 6. 87²). — y) Con d ó para, que expresan el fin ú objeto de la pre-paración. « El á nuevas victorias | Su dureza apercibe. > Mel. Anacr. 44 (R. 63. 1042). aa) Refl. «Con la misma felicidad en un punto de tiempo, antes que los enemigos se pudie-sen apercebir à la defensa, los entraron. » Mar. Hist. Esp. 2. 19 (R. 30. 50⁴). « Y manda, sin que un punto se dilate, | Que se arme toda la robusta gente | Y se aperciban al mortal combate. > Villav. Mosq. 10 (R. 17. 6092). « Alegre te apercibes | A la celebridad con que recibes | Los hijos a quien Asta dio la muerte. Arguijo, canc. Celebra ufana (R. 32. 3962). « Con estas injurias enconados más los ánimos, todos se apercibieron á la pelea. » Quint. Cid (R. 19. 2074). « Luégo que llegó á Sorrento envió un esquife al almirante enemigo, diciéndole que se apercibiese á la

batalla, porque él iba á presentársela. » ld. R. de Lauria (R. 19. 2242). — « Y tú, mi lira, agora suspendida, | Para las sacras bodas, | A los nupciales himnos te apercibe. D. Argens. canc. Pues las piadosas lágrimas (R. 42. 355). « Vían venir la armada de los Almónidas, v porque venía enramada, creyendo que fuese isla nuevamente descubierta, no se apercibieron para defenderse, y así fueron tomados. > Valdés, Diál. (Mayans, 137). « Se apercibe para la pelea aguzando aquel cuerno en una piedra, para herir mejor con él. > Gran. Simb. 1. 16,§ 1 (R. 6. 224¹). « Anibal no dormía, antes con todo cuidado se apercebia para la guerra. Mar. Hist. Esp. 2. 10 (R. 30. 412). « Habia muchos años que aguardaba este golpe --- y se había apercebido para recibirle. > Rivad. Cisma, 2. 40 (R. 60. 2902). « Callóse Marcelo luégo que dijo esto, y comenzábase á apercebir para tornar á decir. > León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 1032). Apercebiase el conde para pasar el río, con intento de echar al enemigo, y para esto hizo bajar algunos ponto-nes. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 28'). — ββ) Part. « Al fuerte van à dar de sobresalto, | Al fuerte màs de sueño bastecido, | Que al presente peligro apercebido. » Erc. Arauc. 14 (R. 17. 55¹). « Dentro del pecho desleal suspira, | Los ojos à llorar apercebidos. » B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 3142). — Part. dep. « Cual leon à la presa apercibido, | Sin recelo los impios esperaban | A los que tú, Señor, eras escudo. » Herr. 2, canc. 3 (R. 32.3074). — 3) Con contra, para expresar aquello que uno se prepara á resistir ó rechazar. « Nosotros, como gente avisada deste peligro, debemos estar apercebidos contra él. » Gran. Mem. vida crist. 5. 2, § 6 (R. 8. 302ⁱ). — b) Proveer oportunamente de lo necesario. Con de ó con, para expresar lo que se da ó suministra. a) « Les dicen menudamente los lugares por donde han de pasar, y las cosas de que se han de guardar, y los y las cosas de que se han de guardar, y los aperciben de todo aquello que entienden les será necesario. > León, Perf. cas. dedic. (R. 37. 211¹).

Mandó apercibir la gente de Andalucía y de los señores della, de á pie y de á caballo, con vitualla para quince días, que era lo que parecía que bastase para dar fin á esta guerra. > Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 118¹). — aa Refl. Prepararse proveyéndose de lo necesario. Las tirarse proveyéndose de lo necesario. c Las tinieblas de la noche y un ruido que sintieron, les detuvo el paso y hizo que Antonio el mozo se apercibiese de su arco, perpetuo compañero suyo. > Cerv. Pers. 3. 2 (R. 1. 6263). « Concerté con un criado tuyo que me encerrase esta noche en este aposento --- entré en él, apercebime deste cuchillo, y acrecenté el desco de quitarte la vida. » Id. ib. 3. 17 (R. 1. 655⁴). CLos cartagineses se apercibieron de armadas muy fuertes, con que se hicieron poderosos por mar y por tierra. > Mar. Hist. Esp. 1. 16 (R. 30. 191). « Entretanto que se apercebían de lo necesario para la guerra, consintieron y vinieron en todo lo que los embajadores pidieron. » Id. ib. 2. 8 (R. 30. 38⁴). Ellos, para apercebirse de lo necesario, nombraron por su capitán un hombre llamado Caro. > 1d. ib. 3. 1 (R. 30. 592). Con grande diligencia se apercebía de todo lo necesario. > Id. ib. 7. 1 (R. 30. 1914). « Con grande cuidado se apercebía de caballos, armas, dineros y vituallas.» Id. ib. 11. 23 (R. 30. 3364). — « Dende el día que [los cristianos] determinaban serlo, se estaban apercibiendo con estas armas para el tiempo de la batalla. » Gran. Simb. 2. 13, § 2 (R. 6. 3142). • Todos se aperciben con la fe y obras comunes de cristianos, cuanto á lo exterior, que pide el ser cristiano. > Puente, Med. 3. 57 (2. 331). « No ignorando la afición de Alfonso VI al juego de ajedrez, se apercibió con uno de costoso trabajo, cuyas figuras, eran de ébano, sándalo y aloc. > Valera, Poesia y arte de los árabes, 2, p. 83. — 33) Part. dep. « Vencidas de sus ruegos, por ser ellos tales, concedimos lo que querían, y luego seis de los más mozos, apercebidos de sus hocinos, se partieron con gran contento à traernos los verdes despojos que buscábamos. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 14⁴). « De allí à quince dias volvió à Madrid, como tenía de costumbre, con otras tres muchachas con sonajas y con un baile nuevo, todas apercebidas de romances y de cantarcillos alegres, pero todos honestos. » Id. Nov. 1 (R. 1. 1012). « Gastaronse en el los meses de marzo y abril sin hacer efecto que de contar sea, por estar los moradores apercebidos de todas las cosas, almacén y municiones contra la tempestad que les amenazaba. Mar. Hist. Esp. 10. 15 (R. 30. 2982). Apercebido de nuevas gentes, marchó para aquella guerra. Id. ib. 11. 16 (R. 30. 3264). Se tenia [en Montalegre] D. Suero Téllez Girón, caballero de muy antiguo y noble linaje, y bien apercebido de soldados para delender aquella plaza. Id. ib. 12.6 (R. 30. 3492). Trataban estas cosas en secreto y por embajadores, porque si el negocio fuese descubierto no les acarrease su perdición, por no estar aun apercebidos de fuerzas bastantes. > Id. ib. 13. 15 (R. 30. 390). « Hallábanse los nuestros alejados del río, al tiempo que el sol más ardía, sin ir apercebidos de agua. > ld. ib. 15. 16 (R. 30. 452²). « En los casos aviesos | No pierde la esperanza, ni confia | En los buenos sucesos | El ánimo que está de noche y día, | Para ser combatido, | De templanza y valor apercebido. > León, Poes. 2, trad. de Hor. Od. 2. 10 (R. 37. 311). - CEstaban estos nobles caballeros apercebidos con estas armas espirituales. > Gran. Simb. 2. 13, § 2 (R. 6. 314). **. **. Met. Preparar el ánimo, avisar (trans.).

« Y à la verdad este miedo que afligia à Job desde que tuvo sentido, Dios le despertaba en él por su providencia, con la cual dispone y va como apercibiendo á los suyos para aquello que tiene ordenado les venga. Deón, Expos. de Job, 3 (1. 50). Adelantóse D. António para apercebir á Cornelia, por no sobresaltarla con la improvisa llegada del duque y de su hermano. Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2192). Habiendo pues apercebido y esforzado los discipulos al negocio con esta promesa, mándales que vayan por el mundo y prediquen á

todas las gentes. > Gran. Simb. 3. 7 (R. 6. 4112). « La centinela, en esto, descubriendo De la punta de un cerro nuestra gente, pio la voz y señal apercibiendo | Al descuidado general valiente. » Erc. Arauc. 33 (R. 17. 124³). — b) Advertir, amonestar, prevenir. α) Con acus. de pers. « Hoy has de ser, | Y asi, Estrella, te apercibo, | Su esposa : guarda silencio, | Porque importa al honor mio. » Lope, La estrella de Senilla 2 9 (R. 24 4451) La estrella de Sevilla, 2. 9 (R. 24. 1451). « Cuando la falta ó exceso, por su tamaño ó por su publicidad, no fuere de la mayor gravedad, el rector la reprenderá en secreto, llamando al culpado á su cuarto, sin nota, y amonestándole y apercibiéndole como mereciere. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 2282). — « Hágante ajenos casos enseñado, | Y el miserable fin de tantos pueda | Con fuerte ejemplo apercebir tu olvido. » Arguijo, son. 8 (R. 32. 3934). — aa) Con á ó para, que expresan el objeto á que se endereza la advertencia ó prevención. « Yo comencé á decir que me había visto tan ocupado con negocios de su Majestad, y cuentas de mi mayorazgo, que había temido el no poder cumplir; y que así las apercibía á merienda de repente. > Quev. Gran Tac. 20 (R. 23. 518²). « Abén Humeya con miedo que le tomasen los nuestros las cumbres que tenía para su acogida, dejó libre el paso, aunque la noche antes habia tenido su campo enfrente del nuestro con muchas lumbres y música en su manera, amenazando nuestra gente y apercibiendola para otro día á la batalla. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 792). CSe contentaban con deshacer el consejo que se hallaba en Valladolid, dejando en libertad á sus individuos, y sin más que apercibirlos, lo mismo que al cardenal gobernador, para que no siguiesen ejerciendo la autoridad real. » M. de la Rosa, Guerra de las Comunidades (3. 39). — ββ) Con de, acerca de, para expresar el objeto sobre que versa la advertencia. « Vine à mi centro en venir | Donde vuestra esclava vive; | Parece que me apercibe | De que os tengo de servir. > Lope, El premio del bien hablar,
1. 11 (R. 24. 497¹). « Por esta causa es el
aviso conveniente, dijo Juliano, y necesario,
porque si no lo fuera, no nos apercibiría Cristo en el Evangelio, como nos apercibe, acerca de los falsos profetas. > León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 204; * apercibiera). — β) Con acus. de cosa. aa) Siendo el acus. un sust. (raro). « El ejército así de canto á canto | Se fue por dos hileras disponiendo; | Y la trompeta retumbó sonora, | Y del partir apercibió la hora. > Hojeda, Crist. 11 (R. 17. 486¹). ββ) Siendo el acus. una prop., ya indic. para manifestar y hacer presente un hecho, ya subj. para intimar una orden. « El, como a hijo, para intimar una orden. CEI, como a mijo, amenazaba al uno, y al otro apercebía que tendría por enemigo aquel que mostrase mayor odio y aversión á la paz. Mar. Hist. Esp. 5. 6 (R. 30. 129²). Ce la una y de la otra parte te apercibo serás castigado. Id. ib. 8. 10 (R. 30. 239¹). Esto es lo que me escribe, | Y, pidiéndoos licencia, os apercibe | Que á Narcisa, señora, | Elige por esposa. > Tirso, Quien calla, otorga, 3. 1 (R. 5. 1023). — « Le apercebía esperase el premio de la castidad si la guardase, y temiese el castigo si la menospreciase. > Mar. Hist. Esp. 11. 18 (R. 30. 3302). « En eso yo no te engaño, l Pues antes que te apartases, | Te apercebí que callases. > Castillejo, 3. Diát. entre verdad y lisonja (R. 32. 2452). — e) En especial, For. Requerir el juez á alguno conminándole para que proceda según le está ordenado.

Nota. Apercibir llegó á usarse en los huenos tiempos como forma enfática de percibir:
« Como habéis tan bajo hablado, | Solamente he apercibido, | Carlos, cual y cual razón. Tirso, El pretendiente al revés, 3. 8 (R. 5. 39²). « Ni sus misterios alcanzo, | Ni sus quejas apercibo. » ld. En Madrid y en una casa, 2. 13 (R. 5. 548³). « El contento de miralla | Le obliga al ansia de vella : | Esto en rigor es amalla; | Luego aquel gusto que halla | Le obliga sólo á querella. | Y esto mejor se apercibe | Del que aborrecido está, | Pues aquel amando vive | No por el gusto que da | Sino por el que recibe. > Mto. El desdén con el desdén, 2. 2 (R. 39. 94). « La reina ha visto el retrato, | Y ningún medio apercibo | Para enmendar este verro. > Id. Antioco y Seleuco, 1. 4 (R. 39. 42). — No obstante, se comete sin duda un galicismo inadmisible cuando apercibir, apercibirse se toman, como se hace hoy á menudo, por Observar, notar, advertir, caer en la cuenta, reparar, divisar, columbrar, descubrir. Quevedo mismo agregó éste á los varios galicismos en que incurrió al traducir la Introducción á la vida devota de S. Francisco de Sales; y entre los escritores de nuestra éra lo han usado algunos de los más respetables. « Aunque por entonces no aperciba su buena dicha, él la conocerá poco después sin duda. » Quev. Vida dev. 3. 21 (R. 48.3032). « El mundo, que nos ha tanto engañado, será engañado en nosotros: porque no apercibiendo nuestra mudanza por ser poco á poco, pensará que somos siempre de los de Esau, y seremos de los de Jacob. » Id. ib. 4. 16 (R. 48. 3401). « Estan tejidas tan estrechamente, que apenas se aperciben á la simple lectura. > Capm. Filos. eloc. 3. 3, § 3 (559). « Tampoco entre austeridad, rigor y severidad se apercibe á primera vista la diferencia. > ld. ib. 1. 3 (113). « Al ir á desembarcar se cayó en el agua por una burla que dispusieron Carmesina, su madre la em-peratriz y sus damas : saliendo á la orilla y apercibiéndose de la burla, juró á Dios y á su señora no dormir en cama --- > Clem. Coment. 1, p. 222. « Apercibiéronse los grandes de este engaño, y conocieron que ya no era posible terminar el hecho sin venir a batalla. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4161). « Pero tal era el candor de Isabel, ó, si se quiere, su carácter poco reflexivo, que ni siquiera se apercibía de los riesgos de su situación. M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 19 (4. 253). Era muy fácil apercibirse de que en las dos ó tres horas que hubiese durado la representación de una tragedia, no podía haber sucedido una acción que necesitaba veinticuatro. Id. Anot. á la poét. 5. 9 (1. 224). Con tal arte imitada

y semejante | A la misma verdad, que el purblo vea | La imagen fiel y viva, | Y con grato dolor y sobresalto | De su ilusión apenas se aperciba. > Id. Poét. 5 (1. 112). « Tal vez, en su cuita sumergido, | Sin dello apercebirse, | Se escapa de sus labios un gemido. > Id. Zaragoza (1. 81). « Luchan entre sí para ver cuál de ellos llevará la victoria, sin apercibirse que el triunfo es de Dios y que ellos son los instrumentos de sus designios. > Ochoa, Pról. à las obras de Sta. Ter. (Mist. 1. 18).

Pról. á las obras de Sta. Ter. (Mist. 1. 1x).
Per. anteel. Siglo XV: Oy de todas partidas | Nuevas cómo apercebía | Amor toda su valia | De las gentes favoridas. > Santill. p. 348. Razonable et justa cosa es la que demandais, et yo ya venia apercebido de aquesto > Vis. delect. 1. 8 (R. 36. 3512). « Fijo, parad bien mientes en mis palabras, apercibid vuestro corazon en mis dichos, é retenedlos en él. > Cron. P. Niño, p. 26. Ce De tanto podedes ser cierto, é saber de lo que es por venir, que en pos del verano viene el invierno : é que vos apercivades de casas abrigadas é calientes, é leña, é vituallas para el tiempo fuerte é menguado en que las non podiades aver. > 1b. p. 30.

Nos ya somos d'esto apercebidos | Por el Apóstol. > Canc. de Baena, p. 553. « Dias, messes é aun semanas | Ande ledo é apercebido. » Ib. p. 169. — Siglo XIV: « Apercibo vos de tanto, que si lo non facedes, que vos estades en peligro de vuestra persona. » Cron. Pedro I, 7. 1 (R. 66. 4693). « Mandele apercebir para se confesar. » Rim. de Pal. 599 (R. 57. 444'). « En esta corta vida conuiene apercebir | De faser algunt bien e limosnas partir. » 1b. 149 (R. 57. 430'). « Si de tales falcones hobieres de comprar --- es menester de te apercibir et catar et avisarte bien qué tomas, en lo que de fuera puede parecer, et farás asi --- > L. de Ayala, Caza, 8 (Bibl. ven. 3. 187). Ca el que aperçebir | Se sabe en la su fabla, | Sus bienes escreuir | Non se podrian en tabla. > Sem Tob, 590 (R. 57. 367). • Mandóle --- que ficiese mucho por saher lo que los moros querian facer, et que todavia ge lo ficiese saber, et le apercibiese dello. > Cron. Alf. XI, 273 (R. 66. 3471). CLes envió decir en quál dia cercaba á don Joan Nuñez en Lerma, porque se apercebiesen de lo que aviau menester para estar fronteros contra don Joan, fijo del infante don Manuel > 1b. 156 (R. 66. 2742). « Eran amos á dos bien en-tendidos et bien apercibidos en todos sus fechos. > Id. ib. 39 (R. 66. 1983). « Nin quiso dar á entender á don Enrique que lo ella en-tendía por lo non apercebir dello nin que tomase sospecha della. » Crón. Fern. IV, 10 (R. 66. 1272). « Envió la infanta doña Isabel su sija á Guadalhajara, é apercibióla de todos estos sechos. > 1b. 2 (R. 66. 1052). « Apercibieron todos sus parientes é todo su bando, é desque leyeron las cartas en concejo, é non las quisieron los portogaleses cumplir, commo iban apercibidos pelearon con ellos é mataron muchos de los portogaleses. » Cron. San-cho IV, 6 (R. 66. 824). « Todos se apercibie-ron á ir á la frontera. » Cron. Alf. X, 63 (R. 66. 504). € Les envió à decir --- que se aper-

cibiesen para ir con él á la guerra de los moros. > 1b. 62 (R. 66. 49⁴). • Fue --- porque sean todos apercebidos, e se puedan mejor guardar. > Arc. de Hita, preamb. (R. 57. 226²). « Aina yerra omen que non es apercebudo. > ld. 896 (R. 57. 2551). « Vienes manso e quedo, Nunca me apercibes de tu ojo nin del dedo. > 1d. 203 (R. 57. 2332). « Et acaesció que hobo una vez aquel señorio un home que fue de mejor entendimiento et mas apercibido que los que lo fueran ante. > J. Man. C. Luc. 40 (R. 51. 420⁴). « Este me puede desengañar et apercibir como pueda mas ligeramente facer daño á aquel mi enemigo. » Id. ib. 35 (R. 51. 386²). « Dando á entender que quiere vuestro servicio et que vos desengaña, et que vos apercibe, et que se duele de vuestro dano, vos dirá siempre cosas para vos meter en sospecha. » Id. ib. 2 (R. 51. 3831). « Apercibidvos et poned recabdo ante que el dapno vos pueda acaescer. • Id. ib. 27 (R. 51. 3763). — Siglo XIII : « Et todas estas cosas deben saber los cabdiellos et seer mucho apercebudos en ellas para guardarse del daño que les podrie venir de los enemigos. » Part. 2. 23. 17 (2. 243).

4 Halo à destorvar quanto podiere que non sea, et si non apercebirle dello.

Part.

2. 21. 16 (2. 210).

Si alguno despues quel apercibiesen matase à sobresabiendas à qualquier de los que veniesen á la corte del rey, por el atrevimiento que face debe morir por ello. » Part. 2. 16. 4 (2. 143). « Et si apercebudos non fuesen, non sabrien desviar nin acorrer à los peligros que à so hora podrien acaescer. » Part. 2. 9. 9 (2. 66). « Et apercebudos ha mester que sean [los escribanos del rey] para escuchar bien las razones que les dixieren, de manera que las entiendan. > Part. 2. 9. 8 (2. 65). • Debe seer [el capellan del rey] de buen seso et leal --- et quel sepa apercebir de las cosas de que se debe guardar. » Part. 2. 9. 3 (2. 59). C Debe el rey seer muy apercebudo que lo non faga mucho apriesa. > Part. 2. 5. 4 (2. 28). « Debe el enfermo ser siempre apercebido, que maguer otro consejo le den que non lo tome. » Part. 1. 4. 83 (1. 147). « E estos que sean jurados, que non descubran ninguna cosa de lo que alli vieren, nin aperciban a ninguno dello. > Espéc. 5. 7. 6 (O. L. 1. 341). Apercebiendo los pesquiridores porque non cayan en yerro quando las pesquisas fezieren, queremos mostrar que son las cosas que deven fazer e guardar. > Ib. 4. 11. 5 (O. L. 1. 242). « El fazedor de las leyes --deve seer entendudo por saber departir el derecho del tuerto, e apercebido de razon para responder ciertamente a los que la demanda-ren. > 1b. 1. 1. 4 (O. L. 1. 3). « Es grand avisamiento pora se home guardar de los homes traidores, é se apercibir contra los mezcladores et terreros. • Cal. é Dymna (R. 51. 34²). • Et el enviso es mejor, et de mejor consejo, que se apercibe de las cosas ante que acaezcan. > 1b. (R. 51. 261). « El rey, maguer sca bien mesurado é enviso et apercebido e de grant poder --- > Ib. (R. 51. 182). • Tu sey apercebido, furtateli quediello, | Ponli alguna cosa de yus el cerbiguiello. > Berc. S. Dom. 723 (R. 57. 62²). Corriendo uan por la ribera | Jugando por la eglera. | Quando se apercibió María, | Non pudo estar, que non se hiria. > S. M. Egipc. (R. 57. 309²).

Ettm. Comp. de à y percibir. Port. aperceber; cat. apercebir, apercebrer; prov. apercebre, apercepre; fr. apercevoir. Sólo en los dialectos peninsulares aparece el sentido de Preparar, que puede explicarse: Percibir ó tomar para cierto objeto. El simple percibir se halla también usado por apercibir: « [Si] dize palabra porque perciba a alguno ol faga sabidor del fecho del castiello por quel castiello se pierda, es traydor. » Espéc. 2. 7. 2 (O. L. 1. 33).

conjug. Hoy es perfectamente regular; en la cdad de oro se decia apercebir, y se conjugaba como concebir: apercibo, apercibes, apercebimos, apercebis, aperciben, y así en las demás formas. En ediciones modernas de obras de alguna antigüedad se nota naturalmente no poca inconsecuencia.

modernas de obras de alguna antiquedad se nota naturalmente no poca inconsecuencia.

Comstr. Trans. — $Re\beta$.: 1, a, β ; 1, a, γ , $a\alpha$; 1, b, α , $a\alpha$. — Part.: 1, a, α , $\beta\beta$; 1, a, β , $\alpha\alpha$; 1, a, γ , $\beta\beta$; 1, a, δ ; 1, b, α , $\beta\beta$. — Con a: 1, a, γ ; 2, b, α , $a\alpha$. — Acerca de: 2, b, α , $\beta\beta$. — Con: 1, b. — Contra: 1, a, δ . — De: 1, b; 2, b, α , $\beta\beta$. — Para: 1, a, γ ; 2, b, α , $\alpha\alpha$. — Con Para: 1, a, α ; 2, a, α , α . — Con a: 1, a, α ; 2, a: 2, a: 3, a: 3, a: 3, a: 4, a: 4, a: 5, a: 5, a: 6, a: 6, a: 7, a: 7, a: 8, a: 9, a: 9, a: 9, a: 9, a: 1, a: 9, a: 9, a: 1, a: 9, a: 1, a

APESADUMBBAR. v. Causar pesadumbre o sentimiento (trans.). α) « Me apesadumbra mucho que nos hayamos de quedar sin oir el último sermón moral. » T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7. 61). « Eso que à usted le apesadumbra debiera hacerle concebir mayor esperanza. » Mor. La escuela de los maridos, 1. 6 (R. 2. 447²). « Este cortejo [de males] | Nos espera al nacer, y apesadumbra | La hermosa candidez de nuestra infancia. » Cienf. Poes. Es justo, si (R. 67. 23²). — β) Refl. No hay motivo para apesadumbrarse. — α2) Con de con, para expresar la causa del pesar. « Apesadumbrarse con, de la noticia. » Acad. Gram. « Apesadumbrarse de lo hecho. » Salvá, Gram. — γ) Part. « ¡ Pero si usted viera qué apesadumbrado le dejé, qué triste! » Mor. El si de las niñas, 3. 1 (R. 2. 434¹).

Etima. Comp. de á, que expresa reducción à cierto estado, y pesadumbre.

APESABAB. v. Causar pesar ó pesadumbre (trans.). a) No quise apesararlo con tan mala noticia. — $\alpha\alpha$) Refl. « No cesó la cautiva de proferir tristísimas palabras, en términos que al cabo apesaróse la doncella, y hasta le rogó blandamente que no más la angustiase. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1.2 (4.205). — $\beta\beta$) Part. « Rocinante de puro mal parado no se pudo mover por entonces. Sancho, todo triste, todo apesarado, no sabía qué decirse ni qué hacerse. » Cerv. $Quij. 2.64 (R. 1.542^4).$ — β) Refl. Con de, para expresar la causa del pesar. Apesararse de la noticia. — $\alpha\alpha$) Part. « Aúllan como perros lastimados, | De la gloria de Dios apesarados. » Hojeda, $Crist. 7 (R. 17.458^2)$.

Etim. Comp. de á, que significa reducción

á cierto estado, y *pesar*.

APETECER. v. Desear para si, tener gana, tanto tratándose de lo físico como de lo moral (trans.). α) « La necesidad natural me da á conocer el mantenimiento, y despierta en mi el deseo de apetecerlo y la voluntad de tomarlo. > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3244). « El consejo que ahora me has dado le apetezco y recibo de bonísima gana. > ld. ib. 2. 9. (R. 1. 4224). « No se juzgue por vana la fama que resulta después de la vida, que, pues la apetece el animo, conoce que la podrá gozar entonces. > Saav. Emp. 15 (R. 25. 432). « Un animo grande apetece lo más alto. > Id. ib. 31 (R. 25. 814. Trad. de Tácito, Ann. 4. 38; Coloma dice : c Los más excelentes entre los mortales apetecieron siempre altísimas cosas. >). « Empeñar su honra en el cuidado ajeno parece que no puede apetecerlo la ambición más ciega. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 261). «La ceguedad de nuestra miseria, movida del deseo y no conociendo el bien á que se endereza el deseo, y engañada de otras cosas que tienen apariencia de aquello que se desea, por apetecer la vida, sigue la muerte. » León, Nomb. 1, Pastor (R. 37.903). «Apeteció para sí aquella excelencia y de apetecerla vino à no sujetarse à la orden y decreto de Dios. » Id. ib. 1, Monts (R. 37. 994). « La mujer siempre apetece | Aquello que se le va, | Porque lo que en casa está, | Como á seguro, aborrece. > Lope, La noche toledana, 1. 3 (R. 24. 204). « Los que aborrecidos son | De la dama que apetecen, ! No sienten la desazón | Porque causa su pasión, | Sino porque ellos padecen. » Mto. El desdén con el desden, 2. 2 (R. 39. 91). « El hombre no sólo apetece vehementemente su bien, sino de tal manera le apetece, que no contentándose con una porción de él, por muy grande que sea, pasa continuamente de deseo en deseo. » Jovell. *Trat. de enseñ. Mor. relig.* (R. 46. 261²). « Otros eruditos italianos que residian en Madrid, apetecieron su amistad. > Mor. Vida de N. Moratin (R. 2. 1x). — aa) Pas. C. Qué te parece de la vida de este hombre? ¿ No es de las pocas que pueden ser apetecidas? » Cadalso, Cart. marr. 69 (2. 291).

« Por esta causa sola, omitiendo otras varias, ningún género de verso he creido preferiole al de silva, que, en mi opinión, reúne cuantas ventajas pueden apetecerse para el intento. T. Iriarte, Mus. prol. (1.150). — ββ) Part. Estos inocentes y fáciles placeres, tan ardientemente apetecidos como sencillamente gozados por todo un pueblo alegre y laborioso, le fuc-ron al fin robados. > Jovell. *Descr. del cast.* de Bellver (R. 46. 401⁴). — β) Como, según el uso común, este verbo vale desear para si, disuena su empleo con un dativo; así se echa de ver en este lugar de Jovellanos : c A vosotros, oh ingenios peregrinos --- | Desde la playa del ecuóreo Betis | Jovino el gijonense os apetece | Muy colmada salud. > Poes. A sus amigos de Salam. (R. 46. 374). — γ) Se ha usado con contra para traducir el caro concupiscit adversus spiritum, > S. Pablo, Gal. 5. 17: CLa carne codicia contra el espiritu. > Scio. « En tanto que estamos aprisionados en este cuerpo frágil, mientras tenemos este tesoro en vasos

de barro, el espíritu pelea contra la carne y la carne apetece contra el espíritu. Muñoz, Vida de Gran. 2. 9 (111). — S) En el siguiente lugar de Cerv. parece significar: Causar apetito, provocar el apetito: « Este primo no me agrada, | Dulce amiga Dorotea: | Plegue á Dios que por bien sea | Su venua no esperada. | — Como le ves mal vestido, | No te parece galán. | — Las galas no siempre dan | Aire y brio, ni el vestido. | Desmayado me parece, | Aunque atrevido tal vez. | — De su causa eres jüez. | — Basta; poco me apetece. » La entretenida, 2 (Com. 2. 208).

Etim. Port. appetecer, appetir; cat. apeteixer, apetir; it. appetere, appetire (pres. appetisco); del lat. appetere, comp. de ad, á, y petere, pedir, es decir, pedir para si, como apprendere, tomar para si. Nuestro verbo co forma inceptiva, como ofrecer, padecer, ctc. conjug. Tiene estas formas irregulares: apetezco; apetezc-a, as, a, amos, áis, an.

APETECIDLE. adj. Digno de apetecerse. a) C ¿ Qué te parece la saya ? | — Muy bien. — ¿ Yel manto ? — También. | — ¿ No voy muy apetecible? lope, La discreta enamorada, 2. 4 (R. 24. 1611). El interés | De tu dote apetecible, | Alas le puso en los pies. > Tirso, D. Gil de las calzas verdes, 2.5 (R. 5. 4104).

(i) jalá [oh oro] que no fueras á los hombres | Apetecible daño! > Quev. Focil. (R. 69. 4081). « El bien es de suyo apetecible : conocerle es el primer paso para amarle. > Jovell. Trat. de enseñ. (R. 46.2312). « Tanta autoridad concedida à los maestres no podía dejar de hacer muy apetecible la dignidad à que estaba unida. » ld. Jurisd. del Cons. de las ord. (R. 46. 459). El empleo de director nada tiene de apetecible : por consiguiente nunca le dispensará el favor, sino la justicia. Id. Mem. sobre admisión de señoras en la Soc. econ. (R. 50. 544). Cuál sería entre todas ellas la que no estuviese ya prevenida en favor de otro amante más apetecible que yo? Mor. El si de las niñas, 2. 5 (R. 2. 4272). — 3. Con á, que expresa la persona ó el sentido cuyo deseo se excita. Apetecible al gusto. Acad. Gram. γ) Con para, en sentido análogo, aunque expresa una acción menos directa. Apetecible para los muchachos. > Acad. Gram. — δ)
Con en, que expresa la materia ó el fundamento que hace que algo sea deseable.

Supo que era virtuosa | Como bella, y en belleza | La misma exageración, | Celebrada en opinión, | Apetecible en riqueza. > Tirso, La vill ina de Vallecas, 1. 4 (R. 5. 464). Etim. Deriv. de apetecer.

APETITO. s. m. 1. Impulso vehemente que nos lleva à satisfacer deseos ó necesidades. Los filósofos distinguen el apetito sensitivo ó concupiscible y el racional; pero cuando se usa absolutamente, se entiende de ordinario el primero. ε Primeramente se nos ofrece el apetito sensitivo que comprende todos los afectos y movimientos naturales, como son amor, odio

alegria, tristeza, deseo, temor, esperanza, ira y otros semejantes afectos. Este apetito es la más baja parte de nuestra ánima, y por consiguiente la que nos hace semejantes á bestias. > Gran. Guia, 2. 15, § 5 (R. 6. 1463). « Para alcanzar esta mortificación susodicha ayuda en grande manera la reformación y or-namento de la voluntad superior, que es el apetito racional. > Id. ib. § 6 (R. 6. 1472). (Es una verdad constante que el Criador imprimió á todos los entes animados el apetito de su felicidad para proveer á su conservación y per-fección. Los brutos siguen sin desvío la dirección de este apetito, según la sola ley de su instinto, y, siguiéndola, hallan en él los medios necesarios para alcanzar aquel fin. Pero el hombre, compuesto de dos substancias entre si diferentes, es movido, por decirlo así de dos diversos apetitos. El uno procede del instinto animal que nos es común con los brutos, y por lo mismo se llama inferior; el otro, llamado superior, procede de la razón con que el hombre lue distinguido entre todas las criaturas. Sin combinar el impulso de estos dos apetitos, el hombre no puede hallar la perfección de su ser; porque el primero le mueve solamente à buscar el placer y evitar el dolor, sin considerarotra ley que la de su bienestar presente, y sin idea de otra perfección que la de la satisfacción de sus sentidos. Pero el segundo, descubriéndole el fin para que fue criado, y presentándole la idea de un bien más real y presentandole la tidea de un men mas reat y permanente y de una perfección más propia de su ser, le inspira el deseo de aspirará ella y de alcanzar la verdadera felicidad. > Jovell. Trat. de enseñ. Mor. relig. (R. 46. 2621). —
© Dios crió al hombre con libre albedrío, y le dijo que debajo de su señorio tendría su apetito, aunque esto con su favor y gracia. Gran. Simb. 4. 3 (R. 6. 485²) No se arrojen á vituperar semejantes libertades, hasta que miren en sí, si alguna vez han sido tocados destas que llaman flechas de Cupido, que en efeto es una fuerza, si así se puede llamar, incontrastable, que hace el apetito à la razón. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 210²). « El apetito ciego |; A cuántos precipita, | Que por lograr un nada, | Un todo sacrifican! > Saman. Fáb. 1. 4 (R. 61. 359¹). — « Ocupados en las guerras que se hacían entre sí por cumplir sus ape-titos particulares, poco cuidaban del bien público y de la afrenta de la cristiana religión. Mar. Hist. Esp. 13. 18 (R. 30. 394). Aunque hayamos de tener siempre guerra con todos nuestros apetitos, pero especialmente la conviene tener con los deseos de honra, de deleites y de bienes temporales. \rightarrow Gran. Guia, 2. 15, § 5 (R. 6. 1471). — a) Con de, para expresar el objeto apetecido. « Tuvo --- hasta lo postrero de su edad grande apetito de gloria y mando. Mar. Hist. Esp. 15. 7 (R. 30. 4381). « El ser vedada una cosa despierta el apetito della. León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1314). « En el rey pudo más el apetito de reinar que la virtud de la clemencia. » Saav. Emp. 37 (R. 25. 961). CEl senado romano mandó quemar los anales de Cremucio por libres; pero los escondió y divulgó más el apetito de leellos. » Id. ib 14 (R. 25. 412). « A los demás [libros], por lograr el papel, ya que se

había perdido el trabajo, destinaban (no con mal gusto) para los usos y ministerios caseros de la república, burlándose del vano apetito de gloria de sus autores. > Id. Rep. (R. 25. 395¹). « Gula es apetito desordenado de comer y beber. > Gran. Guia, 2. 8 (R. 6. 133²). « La memoria de la muerte hace que los que viven en monasterios se ejerciten en trabajos y asperezas, y que tengan un dulce deseo y apetito de padecer injurias por amor de Dios. > Gran. Esc. espir. 6 (R. 11. 314¹). — « Entonces se perturba el ánimo, ó por el amor puesto en las felicidades que pierde, ó por el peligro de la vida, cuyo apetito es natural en los hombres. > Saav. Emp. 33 (R. 25. 86²). — 3) Con á, para expresar el blanco del deseo (raro). « En el apetito al sumo bien se envuelve necesariamente la aversión al mínimo mal ---; Quién pues no conoce que este natural apetito del hombre al sumo bien le conduce continuamente hacia Dios, único sér perfectísimo y fuera del cual no puede existir ninguna especie de felicidad? > Jovell. Trat. de enseñ. Mor. relig. (R. 46. 261²).

• En un sentido restricto. •) Deseo amo-

roso. « El amor en los mozos por la mayor parte no lo es, sino apetito, el cual como tiene por último fin el deleite, en llegando á alcanzarle se acaba. » Cerv. Quij. 1. 24 (R. 1. 311¹). « Después de cumplido aquello que el apetito pide, el mayor gusto que puede venir es apar-

pide, el mayor gusto que puede venir es apartarse de donde le alcanzaron. » Id. ib. 1. 28 (R. 1. 327³). — ») Gana de comer. « Ni come hasta más no poder, como hacían los de Sodoma, ni con demasiado gusto yapetito, de la manera que comió Esaú la escudilla de lentejas. » Gran. Guia, 2. 15, § 2 (R. 6. 144¹). «¿ Qué [es] el traerle tanta diferencia de manjares, tan sabrosamente guisados, que no sabe el apetito à cuál deba de alargar la mano? » Cerv. Quij. 1. 50 (R. 1. 395¹). — a) Abrir el apetito: excitar la gana de comer por medio de cualquier ejercicio corporal, ó tomando en corta cantidad ciertos manjares ó bebidas, ó de alguna otra manera (fam.). « Es menester que no tenga imaginación, ó que esté más repleto que el autor del Quijote, aquel á quien por lo menos no se le abra el apetito leyendo tan hermoso capítulo [el de las bodas de Camacho]. »

Lista, Ensayos, 1, p. 19. — β) Despertar el apetito: excitarle (fam.). « La delicadeza y precio de los manjares despierta el apetito del comer. » Gran. Guia, 3. 15, § 2 (R. 6. 144²).

3. Met. Lo que excita el deseo de alguna cosa; estimulante. « De las advertencias de todos he procurado adornar esta versión que hago en versos, con la suavidad de consonantes, para que sea á la memoria apetito la armonia. » Quev. Epict. prol. (R. 69. 382). — En este sentido se decía ordinariamente apetite; el mismo Quevedo lo usa (R. 48. 52¹¹), aunque varía la lección entre este vanetato.

aunque varía la lección entre este y apetito.

Per. anteel. Siglo XV: « Por ende te pido quieras tomar | Vengança de tales que van por su grado | Seguiendo apetito, pasando el mandado | De ty, alto, fuerte, que puedes mandar. » Canc. de Baena, p. 137. «Non podiendo la cruda digirir vianda, como antes fasian, ouie-

ron de ynvistigar e fallar sus adobos de coser asar e freyr e los salsamentos, por escitar el apetito e faser mas facil digistion. > Villena, Arte cis. 2 (15). — Siglo XIII: « La [dieta] communal es de non comer sinon por apetito. > Boc. de oro, 12 (Knust, 240).

Etim. Port. appetito, appetite; cat. apetit; prov. appetit; fr. appetit; it. appetito: dellat. appetilus, deriv. de appetere, apetecer.

APIADAR. v. 1. Mover á piedad, causar compasión (trans.). a) « ¿ Será posible que mis lágrimas no te ablanden, que mis suspiros no te apiaden, y que mis servicios no te muevan? > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 634). « Eufrasia, hija de Evandro, habiendo sabido que Dionisio ha mandado que dejen morir de hambre á su padre en la prisión, va á ella, y logra apiadar à los que la guardan, en términos de abrirla y sacar á su padre, que está ya moribundo. » Mor. Obr. post. 3, p. 186. « Si mi infeliz estado te apiada; | Si aun abriga tu pe-cho un leve resto | Del tierno amor que un tiempo me jurabas --- » M. de la Rosa, Edipo, 2. 4 (3. 266). Con tal que tu hermosa mano | Mi llanto enjugue benigna, | Lágrimas que te apīadan, | Amor llorarlas querria. > Lista, rom. 4 (R. 67. 3374). « Ya en fin mis suspiros Tu duro pecho apiadaron. > Id. rom. 10. 7 (R. 67. 343). — β) Refl. Tener piedad ó compasión. « Que se apiade un hombre á unas lágrimas de mujer, és mucha nobleza; pero que ella las finja por mal fin, parece abominación. > Espinel, Escud. 2. 4 (R. 18. 429³). — αα) Con de, para expresar el objeto que causa la compasión. «Es cosa muy propia de Dios apiadarse de los miserables, socorrer los afligidos, usar de misericordia con los maltratados, ayudar á muchos, y generalmente procurar el bien de todos. > Gran. Simb. 2. 5, § 1 (R. 6. 294¹).

« Por esa causa le pide, que se apiade de ellos y que no los consuma. > León, Nomb. 1, Face (R. 27, 221). ces (R. 37. 824). CEs muy bien las unas se apiaden de las necesidades de las otras. Sta. Ter. Cam. perf. 7 (R. 53. 3294). « San Jerónimo se apiado de él, y mando que no le maltratasen. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 8 (475). « Aunque quieran esforzarse | Y tener la intención buena, | No pueden apïadarse | De ajeno daño ni pena. » Castillejo, 3, Conciliatoria (R. 32. 233²). «¡Dichoso yo si tu desdén me llora, | Y si tienes por premio del cuidado | Apiadarte de un hombre desdichado! » Oney Musa hidil h (B. 60. 843). « Posiblo Quev. Musa 4, idil. 4 (R. 69. 842). . ¿ Posible es que llegó el día | En que se ha apiadado el cielo | De mi pena y desconsuelo | Y de la des-dicha mía? > Lope, El testimonio vengado, 3. 8 (R. 41.419¹). « Enarda, al fin los cielos | De mi se han apiadado, | Tú lloras y te afliges, | Yo estoy alegre y canto. » Jovell. Anfriso à Belisa (R. 46.13²). « Ni el sacerdotal rostro veneraban, | Ni de su ancianidad se apīada-ban. > Carvajal, *Jeremias*, *trenos*, 4 (460). • La suerte que le aguarda es tan tremenda | Que de ella al fin te apiadarás tú mismo. > Quint. El duque de Viseo, 2. 6 (R. 19. 51²).

γ) Part. dep. Que se ha movido á compasión. « Por eso se conmovieron mis entrañas

por él: apiadado tendré yo misericordia de él, dice el Señor. » Scío, Jerem. 31. 20. « Hoy diciéndole su Madre (apiadada de los huéspedes, y de su pobreza y defecto) que no tenían vino, la responde con menos caricia que majestad. » Quev. Polit. de Dios, 1. 8 (R. 23. 19²). « Un acaso dichoso, | Oel cielo apiadado, quiso | Que á su libre sér volviese, ! Y á morar su antiguo nido. » Mel. rom. 37 (R. 63. 152¹).

*Mirar con piedad, compadecer (trans.) (ant.). « Experimenta cuán verdadero es Dios --- y cuán lleno es de misericordia, pues vista y apiada á los que tan extremamente están fatigados. » Avila, Audi, 29 (Mist. 3.185). « Cuando son tan viejas [las cigüeñas] que ya no pueden volar ni buscar el sustento, se recogen á sus nidos, en los cuales los hijos las sustentan --- compadeciéndose con maravilloso natural instinto, y apiadando á la cansada vejcz de los que los sustentaron en su niñez. » Gran. Doctr. crist. 2. 5 (R. 11. 101¹). « Con la boca lo despide. | Con los ojos lo convida | Y apiada. » Castillejo, 1, Serm. de amores (R. 32. 150¹).

Per. antéel. Siglo XV: « Aplado la ignorancia | Del culpante, del ygnaro. » Mena, coplas Santa paz (1042). « Aplada los tristes é los tribulados. » Canc. de Baena, p. 391. — Siglo XIV: « El que sabe apiadar el cuytado. » Rim. de Pal. 1078 (R. 57. 4614). « E por ende se torna rogando al poderoso | Que piadando cate al flaco e medroso. » 1b. 921 (R. 57. 4562). « Mandaste tu, Sennor, al pobre acorrer --- | Vesitar al enfermo, mucho le apiadar. » Ib. 130 (R. 57. 4294). « Pierden mano e narises e son de apiadar. » Ib. 114 (R. 57. 4283). « Esperando en la misericordia del mi Criador --- apiadándome en la su piadad --- » Tract. de la doctr. preámb. (R. 57. 3734). — Siglo XIII: « Con todo eso hame Dios dado quien me apiade é quien me vesite é me quiera bien por su bondat. » Cal. e Dymna (R. 51. 392).

Etim. Comp. de à y piadad, forma antigua de piedad. Port. apiadar, apiedar. De formación análoga es el fr. apitoyer. El prov. piadar vale hacer piadoso, afectuoso.

Proc. Conservando la pronunciación de pio, se disolvió ordinariamente en lo antiguo la combinación ia, de suerte que en Castillejo se halla todavía apiadarse, en cinco sílabas; pero después acá no suele hacerse esto sino cuando el acento carga en la segunda de estas vocales: apiado, apiada; hoy siempre se dice a-pia-dar, a-pia-daron, a-pia-darás.

APLACAM. v. a) Quitar la cólera ó el enojo (trans.). α) Con acus. de pers. « Saliéronse al portal de la venta á consolar á Sancho Panza de no haber hallado la cabeza del gigante, aunque más tuvieron que hacer en aplacar al ventero, que estaba desesperado por la repentina muerte de sus cueros. » Cerv. Quij. 1. 35 (R. 1. 353¹). « Habiendo aplacado Sancho á su mujer, y D. Quijote á su sobrina y á su ama, al anochecer --- se pusieron en camino del Toboso. » Id. ib. 2. 7 (R. 1. 418²). « Buscar á Finardo quiero, | Para que á Lu-

cindo saque | Donde, pues es caballero, | O saquemos el acero, | O casándose me aplaque. > Lope, La discreta enamorada, 2. 13 (R. 24. 1672). « Luego me dijeron estaba muy enojado dello el arzobispo: yo le aplaqué todo lo que pude, que como es bueno, aunque se enoja, pásasele presto. > Sta. Ter. Fund. 31 (R. 53. 2484). « Si algo os aplaca, es tener acá tal prenda. > Ead. Cam. perf. 35 (R. 53. 2484). 3642). En los mayores peligros no entendían se podía bastantemente aplacar aquel dios sino era con sacrificar al hijo mayor del mismo rey. > Mar. Hist. Esp. 1. 16 (R. 30. 201). « Mandóse que en todo el reino se hiciesen procesiones para aplacar á Dios. > 1d. ib. 11. 23 (R. 30. 3361). «Cruel y abominable religión, aplacar a Dios con vida y sangre inocente. Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21.852). — (Aplaca el pecho airado, que la ira | Esen el poderoso impertinente, | Y si en darme la muerte estás ya puesto, | Especie de piedad es darla presto. > Erc. Arauc. 34 (R. 17. 126⁴). — αα) Refl. Deponer la cólera ó el enojo. « Como llegué y di mi descuento á la perlada, aplacóse algo, y todas enviaron al provincial, y quedóse la causa para delante dél. » Sta. Ter Vida, 36 (R. 53. 110²). « No lo permitáis, Emperador mío, apláquese ya vuestra Majestad, no miréis á los pecados nuestros sino á que nos redimió vuestro sacratísimo Hijo. > Ead. Cam. perf. 3 (R. 53. 3222). • Por tanto perseveremos agora llamando hasta el fin de nuestra vida; porque misericordioso es el Señor, y con nuestra perseverancia se apla-cará. > Gran. Mem. vida crist. 2. 2 (R. 8. 237°). — ββ) Part. « Con esto fuimos muy consoladas, y con que algunas personas santas, que nos solían ser contrarias, estaban ya más aplacadas, y algunas nos ayudaban. Sta. Ter. Vida, 32 (R. 53. 1004). Cuando esto oyó Saúl, aplacado con las palabras de Jonatás, juró: Vive el Señor, que no se le quitará la vida. > Scío, Reyes, 1. 19. 6. — β) Con de para indicar la causa de enojo que se hace desaparecer (raro). « Yo en tanto à Fulgencia aplaco | Desta mi ausencia tardia. > Lope, Los embustes de Celauro, 1.3 (R. 24. 903). γ) Con acus. de cosa, para denotar el afecto mismo que se amansa ó hace desparecer. « El beneficio hecho en secreto apaga las iras, y beneticio hecho en secreto apaga las iras, y el dón escondido en el seno del pobre aplaca la indignación de Dios. » Gran. Orac. y consid. 3. 3, § 4 (R. 8. 193\frac{1}{2}). \(\circ\) Procuraba el Pontifice con destreza aplacar aquella indignación. » Mar. Hist. Esp. 19. 5 (R. 31. 38\frac{1}{2}). \(\circ\) La clemencia \(\tilde\) los mismos enemigos | Aplaca el odio y \(\tilde\) ánimo indignado. » Erc. Arauc. 37 (R. 17. 135\frac{1}{2}). \(\circ\) Caupolic\(\tilde\) caupolic\(\tilde\) negstaba por juez puesto, | Mostr\(\tilde\) Mostr\(\tilde\) discretamente. | La furia de Orompello cial discretamente, | La furia de Orompello aplaca presto | Con sabrosas palabras blandamente. > Id. ib. 10 (R. 17. 411). — αα) Pas. « El maestro me recibió con ira, hasta que oyendo la causa do la riña, se le aplacó el enojo, considerando la razón que había tenido. > Quev. Gran Tac. 2 (R. 23. 4872). b) Met. α) « Si de mi baja lira | Tanto pudiese el són, que en un momento | Aplacase

la ira | Del animoso viento, | Y la furia del mar y el movimiento --- | No pienses que can-tado | Scria de mí, hermosa flor de Gnido, | El fiero Marte airado. > Garcil. canc. 5 (R. 32. 302). CEn grave rostro y término amoroso | El bullicio aplacando que crecía, | Libre le pide, en fe de caballero, | En sus manos se dé por prisionero. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 242²). — αz, Pas. « Parece también como un fuego que es grande, y para que no se aplaque, es menester haya siempre qué quemar. > Sta. Ter. Vida, 30 (R. 53. 932). Pareciales que por este medio se aplacarian los bandos que todavía continuaban entre los dos tíos del que todavia continuaban entre los dos tios des rey, D. Sancho y D. Fernando. » Mar. Hist. Esp. 12. 9 (R. 30. 354). — e) En general, Mitigar, suavizar (trans.). a) « Estos son buenos consuelos para tan gran trabajo, y aplacará su pena, y ganará mucho, pues por servir al mesmo Señor se quiere acá pasar, y vivir con su pena. » Sta. Ter. Cam. perf. 19 (R. 53. 343) « Estas razones y otras anlacan (R. 53. 3431). Estas razones y otras aplacan la mucha pena que dan estas alabanzas, aunque casi siempre se siente alguna. > Ead. Mor. 6. 1 (R. 53. 4614). « Con espanto | Produjo flores súbitas la cuna, | Que aplacó de su infancia el primer llanto. > B. Argens. eleg. Cayó, Señor (R. 42. 3444). — aa) Pas. « Demás desto, libranos la tribulación de las penas del purgatorio, que son terribilisimas, y más graves que todas las que en esta vida se pueden pasar, como dice san Agustín, aunque se aplacan con la esperanza que se han de acabar. > Rivad. Trib. 1. 7 (R. 60. 370³).

Sueño con quien se aplaca | Del trabajo el dolor, | Descanso que á nuestra alma asi redescribantes de la constanta de l crea. > Herr. trad. de Seneca (Fern. 5. 228). -ββ) Part. • No sólo quedaron vengadas las injurias públicas, sino también aplacado el particular dolor que tenía D. Pelayo por la afrenta de su casa. » Mar. Hist. Esp. 7. 2 (R. 30. 192⁴). — d) Deponer la ira ó el enojo, calmarse, aflojar (intrans.). Tiene el mismo valor de la construcción refleja (cp. alzar, mover, etc.). α) Con suj. de pers. « Ya el que estaba en la casa tiene por bien que nos vamos pasado mañana, que es dia de San Felipe y Santiago, por donde entiendo que va ya el Señor queriendo aplacar en los trabajos. > Sta. Ter. Cartas, 1. 47 (R. 55. 624). — 3) Met. Con suj. de cosa. c Mas viendo el cielo ya desocupado | Y que las bravas olas aplacaban, | Con ordenada muestra y rico alarde | Salieron de los Reyes una tarde. > Erc. Arauc. 13 (R. 17. 534). Cayendo y levantando al cabo vino | De sangre, lodo y de sudor cubierto, | Junto donde los nuestros esperaban | Si las furiosas aguas aplacaban. > Id. ib. 4 (R. 17. 202).

Per. anteel. Siglo XV: « Con aquello pen-

saban aplacar el enojo que tenia. > Cron. Juan II, 14. 24 (R. 68. 389²). « E hacia hacer muy grandes plegarias á Núestro Señor que le pluguiese aplacar su ira è le diese lugar para poder haber aquella villa. » Ib. 4. 24 (R. 68. 3271). « Non solamente las yras de los omes, mas aun á las furias infernales con las sonorosas melodías é dulces modulaciones de sus cantos aplacavan. » Santill. p. 10.

Etim. Port., cat. aplacar; it. placare: del lat. placare, que guarda con placere, como nota Georges, la misma analogía que sedare con sedere. Pott sugiere que el sentido originario es allanar, igualar (pla-nus) (WWb. 3. 187.); Vanicek forma un grupo de placare, supplicare, placere bajo la raiz park (á que corresponde también prex, precor) pedir, rogar.

Ortogr. La c se vuelve qu antes de e : aplaqueis, aplaquen.

APLACEE. v. Agradar, contentar (intrans.). Frecuente en nuestros clásicos, apenas tiene hoy cabida en verso. α) Absol. « La traición aplace, mas no el que la hace. > Refr. en el Comend. Griego. Lo nuevo aplace, y lo viejo satisface. » Refr. Acad. Dicc. « Todo lo nuevo aplace, señor padre. > Cerv. El retablo de las maravillas (Com. 2. 302). • Todo es cansancio para vosotras: si habéis dejado el mundo, los regalos, contentos y riquezas, que aunque falsas, al fin aplacen, ¿qué teméis? > Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 395²). «Amistades que nacieron | Por interese, aunque aplacen, | Como por él se hicieron, | Por él mismo se deshacen. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2283). « Retira el pie, que asconde | Sierpe mortal el prado, aunque florido | Los ojos roba; adonde | Aplace más, metido | El peligroso lazo está y tendido. > León, Poes. 1, Las sirenas a Querinto (R. 37. 63). « Si la región remota ve que aplace | Alguna planta suya en ésta, luégo | La envía, y á su dueño satisface. » L. Argens. terc. Hay un lugar (R. 42. 284'). — β) Con dat. de pers. « Eso no, que es herejía olvidar á aquella por quien la vida me aplace. » Celest. 6 (R. 3. 32°). « Tú aplaces á los hombres, agradas á los ángeles, confundes à los demonios, y atas las manos al Criador. > Gran. Orac. y consid. 1, lunes por la mañ. (R. 8. 64⁴). « Aquélla aplace à Dios regalándose con él; ésta le ha de servir trabajando en el gobierno de su casa por él. > León, Perf. cas. dedic. (R. 37. 2132). « Aunque me enseñó en las Santas Escrituras, nunca por eso me aplació su opinión pertinaz y mala doctrina. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 4 (162). Es cosa fea y sin orden querer honrar con demasiada hartura al martir que sabemos aplació á Dios con ayunos. 1d. ib. 4. 7 (305). Buscaban entrambos un fin, que es la verdad, y aplacer á Cristo, y servir á la Iglesia. > Id. ib. 5. 11 (535). Custaron más de aplacer al tirano. Puente, Med. 2. 22 (1. 366). « Ahora en lo que haces, | A ti, Amarilis, y al amor aplaces. > L. Argens. canc. Ya et attivo semblante (R. 42. 2853). • ¿ Por qué culpa que tú haces | El te castiga y tú jamás le aplaces? > Hojeda, Crist. 10 (R. 17. 4782). • La libertad lozana, | El nunca domado orgullo ---Rindieron ya la cerviz | A la sujeción tirana De una pena que me aplace. » Alarcón, Mudarse por mejorarse, 2. 16 (R. 20. 1123).

«¡Mi modo te satisface? | ¡Mi talle y rostro te aplace, | Y mi condición también? » Id. El desdichado en fingir, 2. 7 (R. 20. 1493). « Tal vez en mi dolor más me aplacia | De agreste

sitio el solitario aspecto. » M. de la Rosa, Poes. La vuelta á la patria (1.51). $-\gamma$ Con dat. de cosa. « No se contentan con amar cosa tan ruin como estos cuerpos, por hermosos que sean, por muchas gracias que tengan, bien que aplace á la vista, y alaban al Criador, mas para detenerse en ello, no. > Sta. Ter. Cam. perf. 6 (R. 53. 327⁴; * les aplace á la vista). peri. o (n. 53. 527; les apiace à la vista).

« Cuerpo humano de un joven excelente, |
Gallardo y lindo que á la vista aplace. » Hojeda, Crist. 2 (R. 17. 418¹). « Razón es, pues,
que con su fe te midas, | Y no aplazga á tu
gusto | Más tu vecino Enípeo de lo justo. »

L. Argens. trad. de Hor. od. 3. 7 (R. 42.
289¹). — d) Siendo suj. un infin. « Un gran
desativo y evere que hecon les es principio desatino y exceso que hacen, les es principio de otro mayor, y cuanto más gastau, tanto les aplace más el gastar. > León, Perf. cas. 4 (R. 37. 2182). « Monte en el cual le aplació á Dios morar en él, y morará en él eternamente. » Id. Nomb. 1, Monte (R. 37. 942).

Per. antect. (Se usaba también como refl.).

Siglo XV: Aplaciale mucho oir astrólogos. > P. de Guzmán, Gener. 5 (R. 68. 7021). • Relatar | Los buenos fechos aplaze | A los nobles e los faze | A virtudes animar. > Id. Clar. var. 107 (Rim. ined. 287). — Siglo XIV:

© De lo que a Dios aplase | Nos pesar non tomemos. > Sem Tob, 628 (R. 57. 369²). © Non castigues al mozo maltrayendo | Mas dile palabres con que se vava enleciando. > I Man labras con que se vaya aplaciendo. > J. Man. C. Luc. 18 (R. 51. 3891).

Etim. Comp. de à y placer. Port. apracer; cat. aplaurer; it. appiacere.

Conjug. Tiene estas formas irregulares: aplazco; aplazc-a, as, a, amos, ais, an. Nótese que las terceras personas fueron las más usuales; acaso de varias formas no se hallen ejemplos.

APLAUDIR. v. 1. Palmotear en señal de entusiasmo ó aprobación; y en general, Celebrar con palabras ó demostraciones de júbilo. α) *Trans.* « Todos los domingos y días de fiesta salen Pulchinela ó Arlequín à hacer locuras; los teatros se llenan desde el patio à los palcos; el vulgo, y el que no se llama vulgo, sufre y aplaude aquellos inde-centes dramas. > Mor. Obr. póst. 1, p. 484. El eco lleve mi dichoso nombre, | Y todo un pueblo con furor le aplauda. > Quint. Poes. A R. Moreno (R. 19. 282). Los embajadores procuraron disimular su confusión aplaudiendo el suceso de quel día, y Hernán Cortés se congratuló con ellos. > Solís, Conq. de Méj. 3. 7 (R. 28. 2751). — $\alpha\alpha$) Pas. « Motezuma gustaba mucho de mirar el combate de sus cazadores y lograr algunos tiros, que se aplaudían como aciertos de mayor importancia. > Solís, Conq. de Mej. 3. 14 (R. 28. 2881). Apláudese lo escrito; por el corro | Resuena la alabanza. > Forner, sát. (R. 63. 305⁴). — \$\beta\$ part. \$\circ\$ Considerábase — aplaudido y alamado de todos los que le seguian. > Solis, Conq. de Méj. 1. 13 (R. 28. 219³). « La avenida | De coplas suyas con estruendo suena | De todos los oventes aplaudida. > Mor. Lecc. poét. (R. 2. 5772). Donde reconocemos el mayor mérito de la

composición es en la disposición y contraste singulares del acto cuarto y del final del drama: acaso por esa misma razón no ha sido lo más aplaudido: el terror hace enmudecer; las manos no pueden reunirse y golpear cuando han de acudir á los ojos. > Larra (2. 228). — β) Absol. c Había en Roma [el uso] de pedir un cantor ó el coro á los espectadores, al acabarse el drama, que aplaudiesen. M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 16 (1. 301). Cos profetas profetizaban mentira, y los sacerdotes aplaudían con sus manos. Scio, Jerem. 5. 31. — γ) Intrans. Con á, que parece significar el objeto ó bien la ocasión del aplauso. Esta construcción tiene trazas de ser imitada del francés. « A nuestro tierno enlace | Aplaude amor. > Mel. Anacr. 11 (R. 63. 1192). « ¿Quieres un triunfo ver, dice la Gloria, | A que aplaudir la humanidad no tema? > Arriaza, son. 33 (R. 67. 582). « Cantó, y la verde cumbre de Helicona | Al destino aplaudió del genio ibero. > Lista, Poes. lir. prof. 10 (R. 67. 290³). « Los inventores del dogma de la legitimidad aplaudian à nuestro levantamiento. » Quint. Cartas à L. Holland, 1 (R. 19. 5342).

s. Aprobar con entusiasmo (trans.). a) ← El que se lo dice, más le acusa que le aplaude » Quev. Polit. de Dios, 2. 18 (R. 23. 812). « El mismo sol no arde | En tan puros esplendores | Como él recatos me aplaude. > Mto. El lindo D. Diego, 3. 9 (R. 39.368²). < ¡ Qué mal sabes observar | Los preceptos saludables | De la gran filosofía, | Que tanto estudias y aplaudes! > T. Iriarte, El filósofo casado, 5. 1 (5. 150). < La Sociedad, aplaudiendo el celo de estos venerables españoles, quisiera caminar al término que se propusieron nor una senda al término que se propusieron por una senda más llana y segura. » Jovell. Ley agraria, 2º clase (R. 50. 122º). « Más de una vez ha aplaudido la Europa los rápidos progresos en que no brillan menos la superioridad de sus talentos que el desvelo de vuestra Majestad. De la Felicit. de la Soc. Econ. à Carlos III (R. 46. 3072). Aplaudió, si no el acierto, la aplicación y los deseos del autor. > Mor. El viejo y la niña, advert. (R. 2. 335). < Sus buenas prendas me inclinan; | Las aplaudo y las venero. > ld. rom. 1 (R. 2. 600⁴). — $\alpha\alpha$) Pas. Por esto fue desterrado Aristides, en quien fue culpa el ser aplaudido por justo. > Saav. Emp. 10 (R. 25. 322). — ββ) Part. Evitó los errores que veía difundirse y aumentarse diariamente, aplaudidos por la ignorancia y la falsa critica. Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 325). « Tus obras, aplaudidas de toda la Europa, son estudio digno de los sabios, y se cantan en las plazas públicas, donde el rudo vulgo las escucha con admiración y deleite. Id. Obr. post. 1, p. 475. — β) Con a, como en 1, γ (raro). « Lector, si no aplaudes al buen entendimiento, aplaude á la buena voluntad. > Quev. Rómulo, pról. (R. 23.112). « Sin dejar de bajar respetuosamente la cabeza ni de aplaudir al mérito que en ellos [los Argensolas] se reconocia, hizo manifiesta al mundo la queja de su amistad. > Quint. Cervantes (R. 19. 95⁴). — αα) Podría sospecharse que la preposición en el primero de los ejemplos anteriores viene del original italiano, y que en el segundo la ha motivado la frase inmediata bajar la cabeza.

Etim. Port., fr. applaudir; it. applaudire: del lat. applaudere, comp. de ad, à, que expresa tendencia, objeto, y plaudere, golpear, en especial las manos.

APLAZAR. v. 1. En general, Señalar plazo lugar (trans.). a) Tratándose de personas Convocar, citar para tiempo y lugar señalado. El plazo y el lugar se señalan con para. a) c Con esto el rey de Castilla se volvió al Burgo, y hecho allí el alarde de su gente, les mandó ir á sus casas, aplazándolos para el mes de marzo siguiente, en que pensaba hacer la guerra poderosamente al rey de Granada. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3991). — αα) Refl. Fijarse un plazo. « Pidió [el defensor de Catanzaro] treguas de cuarenta días, á condición de rendir la plaza si en ellos no era socorrido. Concediósele este partido, y todos los pueblos de la comarca siguieron el ejemplo de Catanzaro, y se aplazaron del mismo modo. Duint. R. de Lauria (R. 19. 2282). — \$3)
Part. Pues yo te vi | Salir de la casa, infiel, | De un caballero soldado | A quien ya dejo aplazado | Para ir a renir con el. > Mio. Trampa adelante, 3. 6 (R. 39. 1601). — •) Tratándose de alguna reunión, fiesta, combate, etc. Disponer ú ordenar sú verificación en tal ó cual tiempo ó lugar. α) « Carlos con deseo de castigar la insolencia del almugávar, aplazó el desafío, y quiso asistir y ver la batalla. » Moncada, Exped. 7 (R. 21. 82). « En públicos carteles de alegría | Fiestas aplaza y les señala día. » Valb. Bern. 3 (R. 17. 1721). aa) Part. « Cuenta la historia que se llegó el día de la batalla aplazada. » Cerv. Quij. 2. 56 (R. 1. 5221. Antes se había dicho : « El acctaba el tal desafío en nombre de su vasallo, y señalaba el plazo de allí á seis días, y el campo en la plaza de aquel castillo. » 2.52; p. 5142). « Ya tendréis en memoria el desafío Que Rengo y yo tenemos aplazado. » Erc. Arauc. 29 (R. 17. 1094). « Se fue à la ciudad de Victoria para donde el rey de lngalaterra le tenía aplazadas vistas, y prometido que en breve seria con él para tratar cosas y nego-cios muy graves. » Mar. Hist. Esp. 13. 16 (R. 30. 3931). CSe maravilla de tan gran concurso de gente como había acudido á aquel sermón que él tenía ya aplazado. » Gran. Simb. 2. 29, § 4 (R. 6. 3634). « Habrá otros desaños aplazados, | Irá otra vez á Troya, conducido | De El tiempo ó lugar se señalan con *para*, rara vez con *á*. « No dejó que pasase adelante la fiesta en ningún modo. No le pesó á mi amo del alboroto, porque se quedó con los dineros, y aplazó para otro día y en otro hospital lo que en aquél había faltado. > Cerv. Col. (R. 1. 2372). — αα) Pas. « Acordaron se aplazasen de nuevo cortes generales del reino para la

— 541 —

villa de Madrid. » Mar. Hist. Esp. 19. 1 (R. 31. 33²). — ββ) Part. • De alli fueron á Burgos para asistir en las cortes que tenían aplazadas para aquella ciudad. » Mar. Hist. Esp. 22 adas para aquella ciudad. 5 Mar. Hist. Esp. 12. 7 (R. 30.3512). « En el mes de setiembre fue el rey á las cortes que tenía aplazadas para Madrid. 5 Id. ib. 16. 6 (R. 30.4691). — « Al venidero mes, que abre las flores, | La fiesta principal está aplazada. 5 Valb. Bern. 13 (R. 17.2781). — e) Tratándose del tiempo del urar para el cual se dispone la verificación ó lugar para el cual se dispone la verificación de un acto, Fijar, determinar con anticipación. a) « El respondió que quería | Componernos, y aplazamos | Este puesto y este dia. > Cald. La vida es sueño, 1. 5 (R. 7. 4¹). — αα) Pas. « Adviertan que en tierra mia | Campo aplazarse no puede | Sin mi. » Cald. El principe constante, 3. 4 (R. 7. 257³). — ββ) Part. « Fue preso por el rey desleal que se halló en el lugar aplazado con gente y con armas. Mar. Hist. Esp. 8.7 (R. 30. 230). « Acudieron allí y se juntaron el día aplazado, á 14 de setiembre del año del Señor de 1279. » Id. ib. 14. 4 (R. 30. 4054). CEl día que tenían aplazado vinieron á hablarse con cada cincuenta hombres de á caballo con armas iguales. » Id. ib. 16. 20 (R. 30. 4912). • De Alejandro también, obispo de Alejandría se escribe en la historia eclesiástica, que habiéndole señalado los arrianos un día aplazado en que había de rece-bir á Arrio á la comunión de la Iglesia, el santo varón estuvo toda aquella noche par del altar. > Gran. Orac. y consid. 2. 5, § 15 (R. 8. 154³). « A las siete de la tarde | Me escribió que me aguardaba | En San Blas --- | Llegué al aplazado sitio. > Alarcón, La verdad sospechosa, 3. 7 (R. 20. 337³). — « A 1° de junio, que arra el día aplazado por la betella el rev que era el día aplazado para la batalla, el rey D. Carlos, con el escuadrón de sus caballeros, se presentó en Bordeaux. Mar. Hist. Esp. 14. 6 (R. 30. 411⁴).

3. Diferir (trans.). Los capitanes que habían seguido el pendón real hasta las mismas puertas de Granada, no pudieron sin desabrimiento y pesadumbre volver otra vez las espaldas à [ciudad tan famosa y aplazar por un año su anhelada conquista. M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 39).

Per. anteel. Siglo XV:

Fue tanto aquexada que se ovo de aplazar [la villa], é requirió à su roy que la specarriaca à no ha-

requirió á su rey que la socorriese, é no ha-hiendo socorro, entregóse. » P. de Guzmán, Gener. 2 (R. 68. 699²). « Cercó á Gibraltar, é teniéndola ya aplazada murió sobre ella. De Grón. P. Niño, p. 14. — Siglo XIV : « En fuerte tiempo me aplazastes la mi villa, ca non sé agora quién por mí la quiera tener. > Crón. Pedro I, 1. 3 (R. 66. 405°). « En gran lid aplasada | Los moros ffueron vencidos. > Alf. XI, 191 (R. 57. 483¹). « E que pues don Diego se fuera sin su mandado seyendo aplazado, que le consejaban que fuese por el pleito adelante. » Crón. Fern. IV, 13 (R. 66. 139²). « Et si viene el aplazado et se va sin mandado del alcalde ante del pleyto contestado, mandará el alcalde asentar en sus bienes. Leyes del est. 27 (O. L. 2. 247). — Siglo XIII: (La aplasó) = sin filio suo des-

ponderit eam. Ex. 21. 9 (Scio). « E dixieron a Socrat: ¿ Qual es la cosa que mas acerca es? E dixo el : La cosa que aplazada es. » Buenos proverbios (Knust, 25). « Deve ser aplaçado aquel de que querellare ante la justicia. » Fuero viejo, 2. 4. 3 (71). « El que primero lo fallare, aplacel' nueve dias, que paresca ante el rey, doquier que sea, e que faga quantol' mandare. » Ib. 1. 9. 3 (56). « E quando quier que el sierro frue el sierro frue al sierro fru que el siervo fuere fallado en poder del judío, despues destos dias aplazados, salga libre. > Fuero Juzgo, 12. 3. 12 (193). Aplácelas el rey, pues que me damnaron, Que digan la verdad porque me acusaron. > José, 137 (R. 57. 417*). • Puesto lo he con ellos, e an me aplazado | Que a pocos de dias prenda su ospedado. > Berc. S. Dom. 512 (R. 57. 561).

Etim. Comp. de á y plazo. Port. aprazar; cat. aplassar.

Ortogr. La z se vuelve c antes de e: aplacé, aplacéis.

APLICABLE. adj. Que puede ó debe aplicarse. Se construye con a, como aplicar. Lo imposible y lo raro no es aplicable à lo posible y común. > Forner, Exeguias de la lengua castell. (R. 63. 404²). « Nuestros principios serán fácilmente aplicables á todas clases y situaciones. > Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 4912). « Si se trata de preceptos, ó no merecerán este nombre ó serán aplicables á todas las lenguas. » Id. Trat. de enseñ. Gram. (R. 46. 2441). CEste dictamen --- se apoya en un solo principio --- tan general y fecundo, que envuelve en sí todas las consecuencias aplicables á su grande objeto. Id. Ley agraria, introd. (R. 50. 793). Convendrá formar --- unos elementos que, al mismo tiempo que reúnan cuantas verdades y conocimientos puedan ser provechosos y aplica-bles á los usos de la vida civil y doméstica, descarten tantos objetos de vana y peligrosa investigación. » Id. ib. 2ª clase (R. 50. 1254). « Ni por esto se crea que condenamos el uso del silogismo, sino su abuso; conocemos que su forma es aplicable, no sólo á los métodos analítico y sintético, sino también al geométrico y demostrativo. » Id. Regl. col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 2211). « Existe en efecto la tácita convención, pero aplicable solamente á disculpar los defectos que son inherentes al arte. Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 321). « Una de ellas es la Numancia destruida, de don Ignacio López de Ayala, à la que son aplicables algunas de las reflexiones hechas respecto de la composición de Cervantes. M. de la Rosa, Tray. esp. (2. 109). Una promulgación de los derechos del hombre hecha como desde un foro en el centro de Europa, y de un modo general, aplicable á todas las naciones, debía lisonjear las pasiones. > Id. Esp. del siglo, 2. 11 (5. 89).
Etim. Deriv. de aplicar; fr. applicable.

APLICACIÓN. s. f. 1. a) La acción de aplicar ó poner una cosa contra otra ó sobre otra. « La aplicación de tal hierba, confección ó medicamento es buena para tal ó tal enferme-

dad. » Dicc. Autor. — b) Met. « Hice mención de un modo de orar por aplicación de los sentidos sobre los misterios de nuestra fe, y es un modo más de contemplación que de meditación. » Puente, Med. 2. 26 (1. 381).

 La acción de emplear ó poner en práctica. « Los preceptos de las artes son universales, las aplicaciones pueden ser infinitas. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3891). Nos dice en su prólogo [Valbuena, en el del Bernardo] que aquella obra era fruto de sus primeros trabajos y una aplicación que quiso hacer, cuando joven, de las reglas de humanidades que acababa de aprender en las aulas de retórica. » Quint. Introd. à la Musa ép. $(R. 19.170^2)$. — α) Con \dot{a} , para expresar el objeto en que se emplea o utiliza algo. « Aunque los objetos de la filosofía práctica sean de menor alteza y dignidad que los que van indica-dos, la junta se penetrará de su grande importancia si la midiere por los inmensos bienes que su aplicación á los usos de la vida civil ofrece á la nación. > Jovell. Plan de

instr. publ. (R. 46. 2722).

s. a) El acto de referir lo general á un caso particular, ó un caso individual á otro. « El epigrama es agudo, | Mas la aplicación te niego; | Que no es, como tú imaginas, | Que venza el duque, tan cierto. » Alarcón, Las pa-redes oyen, 2. 2 (R. 20. 512). « ¿ Quien ne-gará que esta acción y palabras literalmente y sin ningún rodeo ni esfuerzo de aplicación no es y son el original de la doctrina estoica? > Quev. Doctr. estoica (R. 69. 415). — a) Con á. CSi la satira es vaga, no interesa; su vida y su interés nacen de la aplicación ingeniosa y oportuna á circunstancias y personas determinadas. » Quint. Cervantes (R. 19. 931). - b) Tratándose del empleo y uso de las palabras en determinado caso. « La aplicación de los epítetos. » Hermosilla, Arte de hablar, p. 198. CSancho Panza, si es que ha de entrar en esta cofradía, podrá celebrar á su mujer Teresa Panza con nombre de Teresaina. Rióse D. Quijote de la aplicación del nombre. > Cerv. Quij. 2. 73 (R. 1. 556^4). • En las palabras de los idiomas, aunque antiguas, puede ser nueva su aplicación y uso, y en esto luce la origina-lidad é invención de los escritores. > Clem. Coment. 4, p. 348.

4. a) La acción de destinar. CLas licencias que se den á los presidiarios cumplidos contengan la calidad expresa de que se hayan de presentar precisamente dentro de treinta días ó mas (según la distancia) ante las justicias de su domicilio, para que tomen razón de ella, y den cuenta al tribunal que hubiere hecho la aplicación. Dovell. Inf. sobre indultos (R. 46. 4532) — D.) For. Adjudicación. Aplicación

de bienes ó hacienda. Acad. Dicc.

5. a) La acción de aplicarse ó dedicarse. Con á. c ¿ Quién persigue à los judíos de Londres ? --- ¿ Quién les prohibe la aplicación á las artes, à la agricultura, al comercio ? > Mor. Obr. post. 1, p. 234. « Este le escribía desde Salamanca, y le daba noticia de los jóvenes que allí se distinguían por su aplicación al estudio de las buenas letras y su talento poético. > ld.

Vida de N. Mor. (R. 2. xvIII). « Los géneros nobles y elevados, a que él [Jovellanos] por caracter y estudios propendía, ganaran mucho sin duda con su aplicación á ellos. » Quint. Poes. castell. del siglo XVIII, 5(R. 19. 155²) b) El esmero, diligencia y cuidado con que se hace alguna cosa; dicese particularmente del empeño que se pone en el estudio. CLe admitió desde luego entre los suyos, y ofreció cuidar de sus aumentos con particular aplicación. Solís, Conq. de Mej. 1. 9 (R. 28. 2162). El estudio era continuo, mucha la aplicación. Muñoz, Vida de Gran. 1. 3 (7). Corto será el trabajo, pero si vuestra aplicación correspondiere á nuestros deseos y al tierno desvelo del laborioso profesor que está encargado de vuestra enseñanza, el fruto será grande y copioso. > Jovell. Orac. sobre el est. de la liter. y las ciencias (R. 46. 3312). « Los empezamos á leer con aplicación. > Cadalso, Cartas marr. 78 (2. 323). En habiendo acto público, perdía á vista de una concurrencia numerosa todo el concepto que me había granjeado mi aplicación entre los catedráticos y los compañeros. >

Hartz. La coja y el encogido, 1. 3 (286).

Per. anteel. Siglo XV: « Seguirse ha la aplica contecta del mundo rabajos de Hércules] a los estados del mundo. > Villena (Arte cis.

Etim. Lat. applicationem, applicatio, deriv. de applicare, aplicar.

APLICAR. v. 1. a) Poner una cosa contra otra ó sobre otra (trans.). Con á, para indicar el objeto principal con el cual viene el otro á quedar en contacto. α) « Hemos tomado algunas de nosotras por remedio ahorrativo de usar de unos pegotes ó parches pegajosos, y aplicándolos á los rostros, y tirando de golpe, quedamos rasas y lisas como fondo de mortero de piedra. > Cerv. Quij. 2. 40 (R. 1. 487).

« Un canto aplica á su pecho, | Con golpes, de tal manera, | Que aunque de diamante fuera, | Le tuviera ya deshecho. > Id. El ru-fian dichoso, 2 (Com. 2. 39). « Vosotros os venceis, que estais vencidos | Del bajo antojo femenil liviano, | Con Venus y con Baco entretenidos, | Sin que á las armas apliquéis la mano. > Id. Numancia, 1 (Arrieta, 10.6). c Del león á quien dio la muerte fiera | Alcides se vistió la piel valiente, | Y el mejor yelmo que aplicó á su frente | Fue la cerviz y dientes de la fiera. » B. Argens. son. ¿ Será posible (R. 42. 3281). c Abrazándole, y aplicándole á sus virginales pechos, le envolvió en aquellos panales pobres, limpios y aseados que traia aparejados. Privad. Flos SS. Vida de Cristo (15). « Tu Alteza, señor, aplique | La espuela al ijar. » Cald. El médico de su honra, 1.9 (R. 7. 3504). « Aplicó la boca á la flauta y sonó la flauta por applicado de su la flauta y sonó la flauta y flauta por casualidad. > llermosilla, Iliada, disc. prel. (1. 1x). Aplicando | Tu mano al corazón, verás cuál bate | De anhelo palpitante y de alegría. Quint. Poes. Ariadna (R. 19. 121). « A mi frente aplico | Guirnalda rosada. > Iglesias, letr. 2. 1 (R. 61. 4202). — Le aplicaba por diferentes partes el tacto, como quien deseaba conocerle, supliendo con

las manos el defecto de los ojos. > Solis, Conq. de Méj. 3. 2 (R. 28. 2664). — $\alpha\alpha$) Pas. ϵ Él cual [templo] no ardió, no por milagro, sino porque las puertas eran de hierro, y porque fue poco el fuego que se les aplico. » Cerv. Pers. 3.11 (R. 1.645²). — β) Con sobre. « Te apliqué el pebete encendido sobre el muslo. > Solis, Conq. de Mej. 2. 4 (R. 28. 2362). — b) En ocasiones no se denota un contacto inmediato, sino sólo la aproximación, real ó ideal, necesaria para que el un objeto pueda ejercitar su acción sobre el otro. Con á ó un dat. pron. α) « Miembro por miembro | Ya me la trincha; | El microscopio | Luego la aplica. > T. Iriarte, Fáb. 57 (1.89). — CTan sin fuerzas siento | Mi fuerza en esto, que será forzoso | Que apliquéis los oídos | A los tristes gemidos | De un desdeñado pecho congojoso. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 53²). Aplicad el oído | A mi doliente voz entristecida. > F. de la Torre, 3, egl. 2 (101). ¿ ¿En qué veré que tú mi llanto agora, | Padre benigno, aplicas los oídos? » B. Argens. Son. que empieza asi (R. 42. 325²). « Aplica á mis acentos el oído. » Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 3631). Aplica, Eymar, atento | Tu oído á sus discursos. Jovell. epist. á Eymar (R. 46. 36^2). — β) Acaso la expresión Aplicar el oído sugirió el siguiente empleo del part. : « Breve | De ca-beza y de clin bello | Y crespo, y corto de cuello, | Ancho en pecho, de pies leve, | De piernas alto y derecho, | De rodillas desviado, | De vientre corto, y corvado | De los lados junto al pecho, | Largas cerdas, encrespadas, | Niñas negras descubiertas, | Narices anchas y abiertas, | Las orejas aplicadas. > Lope, El testimonio vengado, 1.2 (R. 41. 404). — e) Met. α) « Ordenales que --- | Aprendan de las dos filosofías | Con qué medio se alcanzan las vitorias | Y se guarda la paz, y al fin, que apliquen | El pensamiento á verdaderas glorias. > B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3071). C Dificultaba la comunicación de Méjico á la Vera-Cruz, paso que debía quedar libre y asegurado antes de aplicar el ánimo á mayores empresas. » Solis, Conq. de Méj. 5. 2 (R. 28. 342²). — αx) Pas. « Sólo en la época presente podía aplicarse la mano á esta grande obra con esperanza de buen éxito. » Quint. Inf. sobre instrucc. públ. (R. 19. 176⁴). — β) Con otros compls. « No podía [el ministerio] aplicar su atención ni extender sus liberalidades en beneficio del teatro. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 309). c El mismo cuidado aplicarán para dar á conocer la tradición apostólica, intérprete y suplemento de las santas Escrituras. > Jovell. Regl. para el col. de Calatr. 2. 2 (R. 46. 203²). — d) Indudablemente por extensión del uso anterior se dablemente por extension del uso anterior se halla usado por Dirigir (ant.). α) « Ella, esforzando el corazón medroso, | Penetra el bosque, y á lo más fragoso | Y oculto el curso aplica. » Jáur. silva En la espesura (R. 42. 118²). « Todo el resto del cielo el paso aplica | Λ verla, y de María aclama el nombre. » Cristobalina de Λlarcón (R. 35. 276¹). — αα) Refl. Dirigirse (ant.). « Visto os han, y acá se aplican. » Tirso,

Celos con celos se curan, 1. 3 (R. 5. 3661). 2. a) Tratándose de remedios, no hubo de usarse primeramente sino con relación á los apósitos ú otros exteriores; hoy se dice por extensión de cualquiera clase de medicamento. a) « Tomando algunas hojas de romero, de mucho que por alli habia, las mascó y las mezcló con un poco de sal, y aplicándoselas á la oreja, se la vendó muy bien. › Cerv. Quij. 1. 11 (R. 1. 276¹). « Toma esta medicina en las manos, y aplicala al miembro flaco y enfermo que la ha menester. > Gran. Orac. y consid. 1. 1, § 2 (R. 8. 4²).

Entendida la calidad y condición de las partes del cuerpo, la devendancia que tienen pares de cuerpo. y la dependencia que tienen unas de otras, saben los médicos donde han de aplicar las medicinas. Id. Simb. 1. 25 (R. 6. 2481). — Acudieron los médicos con grande priesa, y mandáronla bajar adonde antes estaba, por ser muy fria aquella pieza, y con grande cuidado comenzaron a aplicarle medicinas. y Yepes, Vida de Sta. Ter. 2.38 (Mist. 1.278). « En la medicina y en el médico que la aplica, consideramos dos cosas, que son el oficio y el fin; porque el oficio es curar, mas el fin es sanar. > Gran. Simb. 5. 2. 14 (R. 6. 6293). — $\alpha \alpha$) Pas. « Es medicina que se aplica á las postemas y secas, como lo enseñan los médicos. > León, Expos. de Job, 2 (1. 26). — b) Met. Tratándose de lo moral. a) « Vuesa merced está enfermo, conoce su dolencia, y el cielo, ó Dios, por mejor decir, que es nuestro médico, le aplicará medicinas que le sanen, las cuales suelen sanar poco à poco. > Cerv. Quij. 2. 60 (R. 1. 5331). Cuando vieres que tu corazón se comienza á levantar, luégo debes aplicar el remedio, y éste será traer á la memoria tus pecados. » Gran. Guía, 2. 4, § 1 (R. 6. 126²). — αα) Pas. Gran daño amenaza este desorden si no se aplica el remedio. Saav. Emp. 82 (R. 25. 222¹).

3. a) Emplear alguna cosa, ó los principios ó procedimientos que le son propios, para mejor conseguir determinado fin (trans.). α) Con a. El tornillo de Arquimedes, que aplicaron los ingleses hace veinte años á la navegación por el vapor, neutralizó enteramente las serias medidas coercitivas y reaccionarias de la Santa Alianza. > Somoza, Recuerdos (R. 67. 4623). « El señor censor da muestras de no saber lógica; y si la sabe, ignora el modo de aplicarla à la poesía. > forner, Carta à L. de Ayala (R. 63. 3774). Entonces es cuando --- Descartes, aplicando la [sic] algebra à la geometria, Newton y Leibnitz, inventando el calculo infinitesimal, acrecentaban prodigiosamente el poder de la análisis matemática. Quint. Disc. en la Univers. Central (R. 19. 1952). • Pocos eran en aquella numerosa asamblea los que poseían el talento precioso de saber aplicar oportunamente las doctrinas filosóficas á los negocios públicos. > 1d. Cartas á L. Holland, 5 (R. 19. 559²). Cuna cosa es exponer las reglas que deben tenerse presentes para componer en prosa y verso; otra aplicarlas al examen crítico de los autores que mas se han distinguido en ambos géneros. > Hermosilla, Arte de hablar, advert.

· aa) Part. • Pellicer y Ferreras fueron los más consumados en el estudio crítico aplicado á la historia. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 417). « Enseñarán aquellos principios de dibujo, de geometría, de mecánica y de química que sean convenientes á los artistas, considerando estas facultades como reducidas á práctica y aplicadas al uso de las artes. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 422). « Junto á este estudio, en la misma sección ponemos cinco cursos respectivos á la física general, historia natural, botánica, química y mineralogía, y mecánica elemental : aplicados estos tres últimos al uso de la agricultura y de las artes y oficios que tienen una relación directa y respectiva con cllas.» Quint. Inf. sobre instrucc. publ. (R. 19. 1811).— h) En general, Emplear alguna cosa, utilizarse de ella. α) (Ninguna consideración á sus virtudes, muy poca á sus talentos, y aun en tal caso solian decir que era preciso aplicarlos mejor, pues era visto que allí no servian. Quini. Cartas à L. Holland, 4 (R. 19. 5522). — β) Con para, que expresa el fin ú objeto que uno se propone. Tener en muy poco todas las cosas de la tierra, si no fuere las que puede aplicar para servicio de tan gran Dios. > Sta. Ter. Mor. 6. for the same and plots. Stat. 18. 1807. 0.

5 (R. 53. 470⁴). Clas maneras ocultas por donde sahe Dios aplicar su virtud para los efectos que quiere, ¿quién las sahe entender? León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 172⁴).

4. Comunicar ó transferir eficazmente. Se usa especialmente en el lenguaje teológico (trans.). « ¿ Qué nos aprovechara el beneficio de la redención si no se siguiera el de la justificación, mediante la cual se nos aplica la virtud deste soberano beneficio? » Gran. Guia,

1. 5 (R. 6. 26²).

5. a) Referir à un caso particular lo que se ha dicho en general, ó á un individuo lo que se ha dicho de otro (trans.). 2) > Yo te aseguro que estos refranes te han de llevar un día á la horca --- Dime ¿ dónde los hallas, ignorante? ¿ ó cómo los aplicas, mentecato? que para decir yo uno y aplicarle bien, sudo y trabajo como si cavase. > Cerv. Quij. 2. 43 (R. 1. 494'). — β) Con ά. «¿No ves tú que aplicando aquella palabra á mi intención, quiere significar que no tengo de ver más á Dulcinea? > Cerv. Quij. 2. 73 (R. 1. 5554). — $\alpha\alpha$) Este complemento es convertible en dat. pron., especialmente cuando se trata de personas. ← Los defectos de composición, de versificación y de estilo que tiene esta segunda com-posición de Garcilaso son tantos y tan visibles, que atropellando por los respetos de comentador, ya Herrera se atrevió á manifestarlos aplicándole los versos de Catulo sobre Quincia. > Quint. Parn. esp. Garcil. « Cuando veo yo algunos que de otros escritores | A la sombra se arriman, y piensan ser autores | Con poner cuatro notas, ó hacer un prologuillo, | Estoy por aplicarles lo que dijo el tomillo. T. Iriarte, Fáb. 10 (1. 19). -- b) En especial, dícese de los términos que se em-plean para la designación de las personas ó las cosas. α) c Luégo un famoso templo te

dedica, | Y en la sagrada fuente à los infantes | Tu nombre, Eustrasio, el sacerdote aplica.)
L. Argens. terc. Cuando en la sed (R. 42. 278²). — αα) Pas. « Por la misma manera hay unas palabras ó nombres que se aplican à muchos, y se llaman nombres comunes.)
León, Nomb. introd. (R. 37. 71²). — e) En especial, dícese de las penas y castigos que se ejecutan en alguno. « ¿ Qué puede usted esperar de un juez que le aplica el castigo antes de averiguar si es delincuente? » Mor. Obr. póst. 3, p. 43. — d) Son raros y disuenan hoy los siguientes usos extensivos : « Salomón aplicó divinamente à las generaciones, que van y vienen, el flujo y reflujo del mar.)
Lope, Dorotea, 4. 3 (Obr. suelt. 7. 32½). « Adelantóse el fuerte Ludovico, | Generoso mancebo, rey de Francia, | Que su valor al de Hércules aplico. » Id. Servir à buenos, 1. 17 (R. 34. 429²). « Las alabanzas extrañas | Que aplicaste à aquel Fernando, | Contándome sus hazañas, | Se me fueron estampando | En medio de las entrañas. » Cerv. El gallardo español, 1 (Com. 1. 15). « Quien de la honestidad los muros | Rompe, mil males se aplica. » Id. El laberinto de amor, 2 (Com. 2. 144).

Con ά. « Puede mudarse vuestro amor ardiente | Y quedar mi opinión en opiniones | Del vulgo maldiciente, | Que á lo peor aplica las acciones. » Alarcón, Las paredes oyen, 1. 10 (R. 20. 46²). « Ya no me espanto que aplique | A un galán que es tan perfeto | Como el marqués, tu señora | Mis faltas. » Id. La prueba de las promesas, 2 (R. 20. 443²). — β) Este complemento es convertible en dat. pron cuando se trata de persona. « Tus engaños cometieron | El delito que me aplicas. » Alarcón, Ganar amigos, 2. 8 (R. 20. 349²). « Barbosa Machado le aplica en su Bibliotheca Lustana, varias obras, en ninguna de las cuales hay nombre de autor. » Esp. Sagr. 21, p. 225. — α2) Con dat. refl. « Salió con más triunfo desta empresa que de todas las muchas que él se aplicaba. » Cerv. Quij. 1. 51 (R. 1. 397¹).

él se aplicaba. » Cerv. Quij. 1. 51 (R. 1. 397¹).

3. a) Destinar, apropiar, adjudicar (trans.).

2) La persona ó cosa en cuyo favor se hace la destinación se señala con à ó para. « Averigüéle que había mezclado con una hanega de avellanas nuevas otra de viejas, vanas y podridas: apliquélas todas para los niños de la doctrina, que las sabrían bien distinguir. » Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 513¹). « Como el que labra el campo, de lo que coge en él da sus primicias y diczmos á Dios; ansí ella de la labores suyas y de sus criadas, aplique su parte para vestir à Dios en los desnudos, y hartarle en los hambrientos. » León, Perf. cas. 11 (R. 37. 227²). « Le estimaban como exquisito [el oro], pues le aplicaban solamente al culto de sus dioses y à los instrumentos de su adoración. » Solís, Conq. de Mej. 1. 5 (R. 28. 212²). « Aplicó Hernán Cortés cada bergantín veinte y cinco españoles con un capitán. » Id. ib. 5. 20 (R. 28. 376¹). « No creo que convenga aplicar fincas separadas para la escuela y para el capellán, sino que

todas se apliquen á la escuela. » Jovell. Co-rresp. con Posada (R. 50. 200°). — « Mira, Delio; yo tengo un corderillo | Blanco, de ropeno, yo tengo un coruerino | Bianco, de rojas manchas salpicado, | Cuya madre, al dejarle en un tomillo, | Murió de un accidente no esperado; | Apliquéle á otra oveja que criaba | Otro de blanco y negro variado. > D. Gonz. égl. Delio y Mirta (R. 61. 185⁴). — β) Tratándose de personas, se usa el dat. pron.

Moviéronse á piedad los religiosos redentores, y aplicándole diferentes limosnas de la redención, y buscando algún dinero prestado, consiguieron completar la suma que Azán pedía. \Rightarrow Quint. Cervantes (R. 19. 891). — $\alpha\alpha$) Con dat. refl. \leftarrow Ante todas cosas, se aplicó todas las rentas eclesiásticas, heredades y posesiones que había renunciado la reina su hermana. Rivad. Cisma, 2. 25 (R. 60. 2582).

Había en él [en el lugar] alguna ropa, gallinas y otros bastimentos que se aplicaron los soldados como bienes sin dueño, ó como despojos de la guerra que no había. > Solís, Gonq. de Mej. 1. 14 (R. 28. 2212). — b) En especial, Adjudicar por autoridad pública; y en lo forense, Adjudicar bienes ó efectos por sentencia de juez (trans.). a) « Después cresentencia de juez (trans.). 2) « Despues cre-ciendo su crueldad, pasó à cuchillo los sacer-dotes y ministros del Señor, y derribó las igle-sias, y aplicó al común de los pueblos los vasos y joyas que tenían. » Gran. Simb. 2. 24 (R. 6.350°). « Por su mandado aplicó al fisco todos los bienes de los principales. » Mar. Hist. Esp. 5. 14 (R. 30. 147°). « A este obis-pada después por voluntad de loscepcio IV pado después por voluntad de Inocencio IV, pontífice máximo, y de Alejandro IV, su su-cesor, aplicaron la ciudad de Segorbe en el tiempo que volvió á poder de cristianos, y la hicieron cabeza de aquella diócesi. » Id. ib. 11. 12 (R. 30. 321¹). € Aplicaron á esta milicia los bienes y tierras que en aquel reino tenían los templarios. » Id. ib. 15. 16 (R. 30. 4512). « No sé si el señor administrador de Vitoria aplicará al fisco el tal cuadro y adornará con él su sala de conversación. » Mor. Obr. póst. 3, p. 87. Aplicaron al fisco todos los bienes de los templos, y la dotación del culto y sa-cerdocio en Oriente y Occidente. > Jovell. Elog. de V. Rodr. nota 6 (R. 46.378⁴). — az) Part. « La institución deste mayorazgo es con clausula que esté siempre entero este nú-mero de gatos, so pena de tres mil ducados

aplicados al hospital de la Misericordia. > Gran. Simb. 1. 22 (R. 6. 240¹).

•. a) Dedicar, destinar à alguno à alguna profesión, ejercicio, etc. (trans.). a) Con d, para expresar el ejercicio ó profesión. El resultado de esta prueba indicará la clase en que debe entrar el nuevo colegial al estudio de humanidades, y se le aplicará ó à empezar este estudio desde su primer grado, ó à seguirle desde aquel que correspondiere à su instrucción. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 1 (R. 46. 192¹). — aa) Refl. Dedicarse à algún estudio ó ejercicio. « A esto se aplicó mi inegnio, por aquí me lleva mi inclinación, y más que me doy à entender (y es así) que yo soy el primero que he novelado en lengua castellana. > Cerv. Nov. pról. (R. 1. 100). « Era sin

duda osado, diestro, astuto, y de industria singular en cualquier cosa á que se aplicase. > Mar. Hist. Esp. 14. 8 (R. 30. 4122). El infante D. Sancho, como mozo que era, de ingenio agudo y de grande industria para cualquier cosa [a] que se aplicase, en aquel peligro de la república se hizo capitán contra los moros. » Id. ib. 14.1 (R. 30. 4021). « Sacra ciudad que adoro, | Si acaso yo olvidare | Este dolor, que tu memoria pide: | Si al cántico sonoro | Y al plectro me aplicare, | Anemi diestra el movimiento olvide. > Jáur. canc. En la ribera undosa (R. 42. 1244). —

Nuestra mala inclinación más se aplica á emular vicios que virtudes. > Saav. Emp. 13 (R. 25. 382). — CDicen unos que se ofreció á esta jornada por disfrutar sus riquezas acordando el beneficio, y otros que fue su inten-ción mediar con Narváez y embarazar en cuanto pudiese la ruina de su amigo; à cuyo sentir nos aplicaremos antes que al primero. Solís, Conq. de Méj. 4. 5 (R. 28. 309¹). — ββ) Este complemento no es convertible en dat. pron. Habiéndose hablado de carpintería, no se podría decir de alguno que se le aplicó, sino que se aplicó a ella. — ») Refl. Poner gran diligencia y esmero en ejecutar alguna cosa, espccialmente en estudiar. 2) Con á, para expresar el objeto del cuidado ó estudio. Ce Para esto es necesaria aplicación; esto es, que se junte el hombre con Dios, para que así se aplique á recebir las influencias de su luz. > Gran. Adic. al Mem. 2. 1 (R. 8. 440⁴). « A diferencia de otros --- nuestro socio se aplicaba en el silencio de su retiro á llenar sin estrépito el espacio de sus obligaciones. » Jovell. Elog. del M. de los Llanos (R. 46. 2832). « Se aplicó á ganar la afición de los naturales del país y atraer à su partido todas las personas de distinción. Duint. Gran Capitán (R. 19. 260³). « Fadrique siguió el consejo, y vuelto á la isla, se aplicó con gran diligencia á pertrechar y fortalecer los lugares y castillos de la marina. > Id. R. de Lauria (R. 19. 2302). C Después de haber estudiado el derecho civil de Roma, me apliqué à la lectura de las leyes de España. > Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 2882). Las Géorgicas de Virgilio seran eternamente el encanto de los que se aplican à la literatura romana, por la perfec-ción del estilo. > Lista, Ensayos, 1, p. 19. — β) Part. dep. Que se dedica con empeño à alguna cosa, especialmente al estudio. « Me acuerdo de que en muchas ocasiones que he visto á usted dedicado á leer libros de disputas literarias, me ha dicho que lo hacía para saber cuánto han sufrido siempre y en cual-quier país todos los hombres aplicados que han sacado algo á luz. > T. lriarte, Epist. crit. parenét. (6. 387). — xa) Es inaceptable la construcción siguiente. « Este instanto es para mí completamente dichoso — porque estoy sentado entre una porción escogida de patriotas, seriamente aplicados por el bien y felicidad de mi país. > Jovell. Disc. sobre el est. de las cienc. nat. (R. 46. 3021). — e) Refl. Ingeniarse para buscar la vida. a) « Ninguno de todos los mundanos con tanta afición

-- 546 --

se aplicó, ni padeció tanto por las cosas de la tierra, cuanto ellos lo hicieron por los bienes del cielo. > Gran. Adic. al Mem. med. 21, § 2 (R. 8. 5843). « Hay mil modos de vivir, | Para el que quiere aplicarse. » Monteser, El caballero de Olmedo, 3 (Dicc. Autor. R. 49. 1703). ¡Qué quieres, | Hijo! Para dos mujeres | Una viudedad escasa ... | Ya ves : si una no se aplica ... | Harto lo he sentido, Diego; | Pero la miseria ... > Bretón, Un novio para la niña, 2. 15 (1. 355). — aa) Part. dep. Que atendiese à granjear hacienda por medios lícitos é industriosos, que nunca faltan à los prudentes y aplicados. > Cerv. Quij. 2. 22 (R. 1. 4492). Mariquita, como usted sabe, es aplicada, hacendosilla y muy mujer. > Mor. La comedia nueva, 1. 6 (R. 2. 3643). « ¿Será aplicado y trabajador como su esposa? — Sí; pero hasta ahora poco le ha lucido su tra-bajo. > Hartz. La coja y el encogido, 3.7 (305). Por. anteel. Siglo XV: « Si compradores

non se fallaren de los dichos bienes, los aplicamos para la nuestra corona real. > Orden.

reales, 6. 6. 3 (468).

Etim. Port. applicar; prov. aplicar; fr. appliquer; it. applicare: del lat. applicare, comp. de ad, que indica la aproximación, y plicare, plegar, como si se dijera: plegar una cosa hasta que toque con otra.

Ortogr. La c se vuelve qu antes de e:

aplique, apliqueis.

Constr. Trans. — Refl.: 1, d, α , $\alpha\alpha$; 8, a, α , $\alpha\alpha$; 8, b, c. — Part.: 1, b, β ; 3, a, α , $\alpha\alpha$; 7, b, α , $\alpha\alpha$; 8, b, β ; 8, c, α , $\alpha\alpha$. — Con α : en general. — Para: 3, b, β ; 7, a, α . — Por: 8, b, β , α x. — Con α t. pron.: en general cuando se trata de persona.

APODAR. v. a) Calcular, estimar (trans.) (ant.). « Quitose [Cleopatra] de los pechos un balaj que le apodaban en una cibdad, y lo metió en un vaso de vinagre. » Herr. Agric. gen. 2. 34 (1. 522). « El cual [alcaide] vino luégo turbado con hasta setenta hombres --perdiendo honra y hacienda, que dicen se apodó á más de un cuento de maravedis. > Salazar de Mendoza, Crón. de los Ponces de León, fol. 139 (Dicc. Autor.3). — b) Comparar (trans.) (ant.). Aristóteles en su retórica decía que Platón apodaba á estos con los perros, que muerden las piedras arrojadas, y no se llegan á los que se las arrojan. » Na-varro de Azpilcueta, Alabanza y murmuración, fol. 250 (Dicc. Autor.2). — e) Decir ó poner apodos (que es propiamente una com-paración ridícula) (trans.). α) « ¿ Qué alboro-tas la posada, | Lacayo del rey Herodes? | — No me falta ya, por Dios, | Sino que os juntéis los dos, | El se burle y tú me apodes. > Lope, El mejor mozo de España, 3. 4 (R. 41. 6253). « Gaitero del Cid, | Entrad el primero vos. | — Diréselo á mi señora, | En apodando. » ld. La porfia hasta el temor, 1. 12 (R. 34. 3143). Comer pudiera y callar | El señor cara de alambre. | — Señor soldado fingido, | ¿Sabe cómo, si me apoda, | Alborotaré la boda? » Id. S. Diego de Alcalá, 3 (R. 52. 5283). « Cuéntanme que me hallaron mil faltas,

y que todo se les fue en apodarme y reirse. > Quev. Cartas del caball. de la Tenaza (R. 23. 4551). Ansi de cansarte dejen | Similitudes prolijas | Que de lisonja en lisonja | Te apodan y te fatigan. Id. Musa 6, rom. 21 (R. 69. 1701). Culpa á aquel que, de su alma | Olvidando los defetos, | Graceja con apodar | Los que otro tiene en el cuerpo. > Alarcón, Los pechos privilegiados, 3. 1 (R. 20. 4273). « Que le atribuyan cosas que no piensa; | Que le apoden con términos indignos. > T. Iriarte, epist. 3 (R. 63. 262). — β) Con de y un pred., por analogía con motejar, notar. « Llama á mis españoles bestias, brutos, | Y apódamelos bien de teologotes. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4234). — γ) Absol. « Las gracias y donaires de algunos no están bien en otros: apode el truhán, juegue de los defetos, Graceja con apodar Los que bien en otros: apode el truhán, juegue de mano y voltee el histrión, rebuzne el pi-caro --- > Cerv. Col. (R. 1. 230³).

Per. antecl. Siglo XV: « Aqui tengo un anillo | Que me dio Pero Carryllo | En grant precio apodado. » Canc. de Baena, p. 111. « El tu amenasar apodo | A grant loco syn abrigo. » Ib. p. 106. — Siglo XIV: « Nunca jamas vos contesca, e lo que dixe apodo: | Yo lo desdiré muy bien e lo desfaré del todo. > Arc. de Hita, 905 (R. 57. 2553.; Significara aquí podo, corto, cerceno?). — Siglo XIII: Le apodaremos > = cui parabolae comparabimus illud? S. Marcos, 4. 30 (Scio).

Etim. En port. tiene las mismas acepciones que en cast., y los diccionaristas de aquella lengua definen apodo: comparación ridícula ó grotesca; de suerte que en el verbo el sentido de Poner apodos es secundario y derivado del de Comparar (sin duda mediante el sustantivo); este se daría la mano con el de Calcular, estimar, como en medir cuando se dice : « Midiendo sus fuerzas de mar y tierra con las del rey de España, hallaron no ser bastantes para contrastalle, » Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 751); como que toda tasa ó medida no es sino la comparación con la unidad. Si el sentido primitivo es pues Calcular, estimar, la etimología se viene á los ojos en el lat. putare, que en el sentido material dio podar, y en el moral apodar, estimar, comparar.

APODERAR. v. 1. a) Poner en posesión, hacer dueno (trans.) (ant.). Con de, para expresar el objeto de que se da posesión. « Alzaron por emperador á un Tiberio Apsimaro, y para apoderalle del imperio pasaron con él à la misma ciudad de Constantinopla. » Mar. Hist. Esp. 6. 22 (R. 30. 180²). « Salió secretamente de la ciudad, y trajo al rey en hábito disfrazado con cierta esperanza de apoderalle de todo. > Id. ib.11.10 (R. 30.3184). « Tenía el gobierno de la ciudad y la tenencia de los alcázares en premio del servicio que hizo los años pasados al rey cuando le apoderó de To-ledo. > ld. ib. 11. 21 (R. 30. 334). « Algunos de los que favorecían à D. Enrique a la la de apoderalle de una torre del muro de la ciudad que miraba al real, que se dice de la torre de los Abades. > Id. ib. 17. 13 (R. 30. 5172). — b) Refl. Hacerse dueño de una cosa,

ocuparla y ponerla bajo su poder. Dícese también con respecto á las personas. Con de, para expresar el objeto ocupado. α) « Juntó en Huesca buen número de gente, y con ella se encaminó la vuelta de Albero, pueblo de que se había apoderado el Rodrigo Lizana. » Mar. Hist. Esp. 12. 9 (R. 30. 353°). « Si el francés enemigo se apodera | De España, queda muerto el valor godo. » Valb. Bern. 2 (R. 17. 1594). « Al rey de España sobran ocu-paciones y gastos con los holandeses, que en Flandes le han tomado lo que tenía, y le quieren tomar lo que tiene; que se han apoderado en la mejor y mayor parte del Brasil del palo, tabaco y azúcar, con que se asegu-ran flota. » Quev. Hora de todos, 32 (R. 23. 4041). CLos soldados en cumplimiento de la orden, apoderándose de la persona de Pablo, llegaron con él aquella noche á Antipatra. > Id. Vida de S. Pablo (R. 48. 402). c Pudieron los emperadores romanos por armas apode-rarse violentamente de los cuerpos de los hombres; mas Cristo sin ellas alcanzó victoria de sus corazones. > Gran. Simb. 5. 2. 25, § 3 (R. 6. 6632). < Hay pues tirano en el mundo que así se apodere del cuerpo de su esclavo como este vicio del corazón ? » Id. Guia, 1. 19, § 2 (R. 6. 71°). « Tengo por conveniente que nos apoderemos de Motezuma, trayéndole preso à nuestro cuartel. » Solis, Conq. de Méj. 3. 18 (R. 28. 296⁴). « Encargó al caballero Bernardo Sort que pasase con una partida de almugávares á apoderarse de él [del castillo de Bellver]. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 416⁴). « A nombre de vuestra Ma-jestad se apoderó súbitamente de mi persona y de todos mis papeles. » Id. Def. de la Junta Central, apénd. 3. 3 (R. 46. 5794). « De pocos años á esta parte, el rey se ha apoderado de gran porción de estas riquezas, así en las iglesias de la corte como en las de las provincias. cias. > Mor. Obr. post. 1, p. 378. — aa Part. dep. Que ha ocupado alguna cosa y héchose dueño de ella. « Mas Ramiro, hecho rey, aundueño de ella. (mas hamiro, necno rey, aunque por ruego, | Cegarle ha, ya del reino apoderado. > Valb. Bern. 19 (R. 17. 337²). (Mira la ilustre Nápoles famosa, | Y á Roma que gran tiempo antiguamente | Se vio del universo apoderada | Y de cada nación después hollada. > Erc. Arauc. 27 (R. 17. 102²).

— e) Refl. Met. a) (No he podido reposar esta pache lleno de las cosas que ofmos aver á noche, lleno de las cosas que oímos ayer á Marcelo, que demás de haber sido muchas, fueron tan altas, que mi entendimiento, por apoderarse dellas, apenas ha cerrado los ojos. > León, Nomb. 3, introd. (R. 37. 1632). « Creen que à la simple lectura de cada ley c Creen que à la simple lectura de cada ley se apoderan de todo el espíritu con que la escribió el sabio y profundo legislador. » Jovell. Disc. sobre el est. de la lengua (R. 46. 300°). — « Si su espíritu os deja y el demonio se os apodera de las almas, los que os asisten os buscarán el divertimiento, y no la medicina. » Quev. Polit. de Dios, 2. 1 (R. 23. 46°). — « Apenas puede dejar el libro de las manos el que una vez comienza à leerle: porque se apodera del lector con tanta leerle; porque se apodera del lector con tanta fuerza que le arrebata y suspende sin dejarle

señor de sí. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 9 (500). - αα) Part. dep. « Triunfó del pecado, que tan apoderado estaba de todos los hombres del mundo. » Gran. Mem. del crist. 31 (R.11. 2062). « A no estar el demonio apoderado de sus animas, no estar el demonto apoderado de sus animas, no era posible caber en corazón humano tal fiereza y crueldad. > Id. Simb. 3. 24, § 2 (R. 6.441¹). « No había dormido el varonil soldado, | Y apoderado del el dios Lieo, | A las ninfas del campo encomendado | Le dejan y en los brazos de Morfeo. > Villav. Mosq. 6 (R. 17.596¹). « El frío bóreas y el ardiente noto | Anoderados de la mar insana. ardiente noto, | Apoderados de la mar insana, | Anegaron agora en este piélago | Una di-chosa nave. > F. de la Torre, 2, oda 4 (48). — d) Refl. Met. Por extensión, Dominar com-pletamente, dar la ley, manejar á su gusto. Como las tinieblas que ocupan la casa, me-tiendo en ella la luz, desaparecen; ansi la muerte, que se apoderaba del hombre, juntándose Dios con él, se deshizo. León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 173²). « Cuando Lope se apoderó de la escena, hallábase ésta todavía muy atrasada. » M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 186). «La mayor ventaja provino de que desde entonces se apoderaron del teatro muchos buenos ingenios. > Id. ib. 3 (2. 171). — • De manera, que se había con él como un caballero que va sobre un caballo furioso y mal enfre-nado, del cual con industria y valor se apo-dera, y le hace caminar por do quiere, y al paso que quiere. > Gran. Adic. al Mem. 1. 4, § 1 (R. 8. 4311). — e) Refl. Met. Tratándose de los afectos y pasiones, Ocupar y dominar completamente. No se apodera tan presto el veneno de la injusticia de muchos corazones, como se apodera de uno solo. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 185¹).

← Reparto de mis bienes con los pobres, sin hacer alarde de las buenas obras por no dar entrada en mi corazón á la hipocresía y vanagloria, enemigos que blandamente se apoderan del corazón más recatado. Id. Quij. 2. 16 (R. 1. 436¹). « La rabia de la endemoniada enfermedad de los celos se le apoderó del alma en tal manera, que estuvo por dar voces y pedir venganza de quien en ninguna cosa le había ofendido. » Id. Pers. 2.12 (R. 1. 607). « En aquella hora está el coracon tan dispuesto, que cualquier pensamiento que primero se le ofrece, de tal manera se apodera dél, que después no hay quien lo pueda echar de casa. > Gran. Orac.y consid. 1. 3 (R. 8. 12²). « La súbita y vil desconfianza | De todos juntos se apodera á una. > Villav. Mosg. 1 (R. 17. 574²). « ¡ Cuán débil criatura soy cuando una fuerte idea se apodera de mi soy cuando una fuerte idea se apodera de mi fantasia, y qué poco puede mi razón para des-echarla! » Mor. Obr. póst. 2, p. 417. « Cuando echaria! > Mor. Obr. post. z, p. 41/. Cuando algún afecto poderoso se apodera del alma, se expresan los labios con todo el calor de la elocuencia. > Lista, Ensayos, 1, p. 166.

— t) Refl. Met. Tratándose de las plantas, Prender, arraigar (raro). « Vi también algunas veces caerse descuidadamente algunos granos de trigo de la mano del sembrador; los cuales se apoderaron bien de la tierra, y vipioron después é dar grande fruto. > Gran vinieron después à dar grande fruto. > Gran. Esc. espir. 1 (R. 11. 2901). — s) Hasta la

época de Cervantes se construía también con en. Este régimen, olvidado hoy, es reliquia de la acepción antigua Hacerse fuerte ó pode-roso. Como se apodera Dios en el alma, vala dando señorio sobre todo lo criado. > Sta. Ter. Cartas, 1.32 (R. 55. 1264). Con esto que el asturiano dijo, se acabó de apoderar la admiración en todos los presentes, y mandó el corregidor al huésped que trujese allí al mozo de la cebada. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1981). « Sin duda el demonio no tiene tantas fuerzas, ni se apodera en sus cuerpos y almas. » Sig. Vida de S. Jer. 1. 3 (41). « Se iba él más de hecho lanzando en el amor de Jesucristo, apoderándose el fuego de su espíritu en sus entrañas. > Id. ib. 2. 2 (74). « Ibase Ianzando en el amor de Cristo, apóderándose el fuego de su espíritu en sus entrañas. > Muñoz, Vida de Gran. 1. 2 (5).

Dio á la maldad lugar que se arraigase, | Y en los ánimos más se apoderase. > Erc. Arauc. 4 (R. 17. 17¹). « Es este tiempo, en estas partes, cuando | El encogido invierno con su hielo | Del todo apoderándose en la tierra, Pone punto al discurso de la guerra. > 1d. ib. 9 (R. 17. 351). • 10h sospechas y respetos, | Y cuántos males causáis | Siempre que os anoderáis | En corazones sujetos! > Mend. apoderais | En corazones sujetos! > Mer redond. Cuando al hombre (R. 32. 96). aa) Part. dep. e Bien será que, señor, nos contentemos] Con lo que nos dejaron los pasados, | Y á nuestros enemigos desterremos | Que están en lo más dello apoderados. > Erc. Arauc. 8 (R. 17. 321). Ya estaba en mi pensamiento | Apoderado el furor | De vuestro amoroso ardor. » Alarcón, El examen de maridos, 1. 19 (R. 20. 4733).

3. Dar poder á una persona para que represente à otra ú otras en juicio ó fuera de él. α) « Digan si será ilegítima la autoridad de los regentes sólo porque el consejo no reconoció el acta de erección de la Regencia, en que la Junta Central los apoderó para el gobierno del reino. > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 510^2). — $\alpha\alpha$) Part. Que tiene poder de otro para proceder en su nombre. Generalmente se usa como sustantivo. « La mujer casada puede nombrar apoderado con licencia de su marido. — Los religiosos profesos pueden constituír apoderado para su defensa, si se ven oprimidos por sus superiores. » Febr. nov. 2. 4. 14 (2. 361, 362).

Per. anteel. (Nótense estas acepciones: α) Tomar ó dar posesión (trans.); β) Hacer poderoso (trans.); αα) refl. Hacerse fuerte ó poderoso. El part. dep. ocurre todavía en épocas posteriores (véase lo dicho en 1, g): « No hay pecado tan grande, ni vicio tan apoderado, que con el arrepentimiento no se borre ó quite del todo. » Cerv. Pers. 1. 14 (R. 1. 580¹). « Sertorio se recogió á la Lusitania, donde estaba más apoderado. » Mar. Hist. Esp. 3. 13 (R. 30. 74²).) — Siglo XV: « E como quier que los moros pelearon bien en las calles, se apoderó todavía la dicha ciudad. » Docum. de 1482 (Aldrete, Ant. p. 214). « Los caballeros é hombres darmas que subieron en

la torre pelearon tan valientemente con los moros, que los echaron dende é se apodera-ron de la torre. > Crón. Juan II, 4. 30 (R. 68. 3291). « Comunmente los reyes desde que son hombres desaman los que quando niños los apoderaron. > P. de Guzmán, Gener. 5 (R.68. 702¹). ← Presumió privar del sceptro real á su padre é apoderarse en el su dominio. > Santill. p. 91. « E vi el fermoso sino | So quien Jullio conquistó | El mundo é lo apoderó. » Id. p. 303. « Apoderóse del tesoro é de la ciudad, é tomó á su abuelo, é soterrólo, é apoderado, envió mandar á Miaxa Mirassa su padre, que suese luego à Samarcante é que le entregaria el tesoro. Gonz. Clav. p. 208. « Fue á la ciudad de Samarcante é tomóla é apoderóse en ella. » Id. p. 146. — Siglo XIV: Coorgamos vos esta dicha donación [del se− norio de Norena] --- en sus terminos --- como despues acá lo poderamos nos, desapoderan-donos de ello, é apoderandolo — á vos dicha Eglesia e Obispo. » Docum. de 1383 (Esp. sagr. 39. 268). Sopo que — apoderaron el convento, et estaban en él et lo tenian. Social Alf. XI, 203 (R. 66. 3032). Fallaron el monasterio desamparado, et apoderáronle, et dexaron y gentes que lo guardasen. > 1b. 146 (R. 66. 270). « Los concejos estaban en grand miedo que por consejo de alguno de entre si ó por otro engaño entrarian don Joan et don Joan en las villas, et que las apoderarian de manera que el rey non las podria des-pues cobrar. » 1b. 125 (R. 66. 257⁴). « Dios tovo por bien de dar á este rey don Alfonso los regnos de Castiella et de Leon, seyendo él muy niño, et despues le dio manera porque los podiese apoderar. » Ib. 92 (R. 66. 228°).

« Fue á la calongia et á la iglesia, et apoderólo todo --- et apoderó en la villa á Garcilaso. » Ib. 34 (R. 66. 196°). « Acogiéronlos en la villa et apoderáronlos en ella. » Ib. 32 (R. 66. 1952). « Cuidaba que entraria en la villa. 66. 195²). « Cuidaba que entraria en la villa é se apoderaria della é que la tomaria. » *Cron. Fern. IV*, 11 (R. 66. 132¹). « Fízole entender commo ficiera mal recabdo en apoderar al conde tanto. > Crón. Sancho IV, 4 (R. 66. 763). CLos cristianos apoderáronse en las torres del muro é en las puertas de la villa. > Cron. Alf. X, 19 (R. 66. 141). Pero tanto sicieron los moros, que lo tomaron con aque-llos garsios preso á vida, é apoderáronse en el alcázar, é fueron los moros apoderados en todo. > Ib. 10 (R. 66. 94). « Ficieron entender al rey que aquel su privado que se trabajaba de guisar porque el muriese, et que un fijo pequeño que el rey habia, que fincase en su poder, et de que el fuese apoderado en la tierra, que guisaria cómo muriese el mozo et que fincaria él señor de la tierra. > J. Man. C. Luc. 23 (R. 51. 3701). C Tenia por bien de le dejar la mujer et el fijo en su poder et entre-garle et apoderarle en todas las fortalezas et lugares del reino. » Id. ib. 23 (R. 51. 3702). « El leon et el toro eran muy amigos, et porque ellos son dos animalias muy fuertes et muy recias, apoderábanse et enseñoreábanse de todas las otras animalias. > Id. ib. 38 (R. 51. 3892). « Así como ellos eran ante apoderados de todas

las animalias, asi fueron despues todas apoderadas de ellos. > Id. ib. 38 (R. 51. 3901). CDijo á la condesa et á los parientes del conde --- que le apoderasen enteramente de todo el condado luego et de todas las rentas. » Id. ib. 6 (R. 51. 393°). « Apoderáronle luego de todo, et él viéndose apoderado en muy grand haber, en gran poridad armó pieza de galeas. » Id. ib. 6 (R. 51. 393°). « Et les mantimes que dientification de la secondad de la second (R. 51.3939). « Et las mentiras que dicen sábenlas tan bien apostar et aprovecharse en ellas, que me traen a mi grand daño, et ellos apodéranse mucho, et hanse las gentes muy fieramente contra mí. > Id. ib. 42 (R. 51. 3954).

Facia mucho por su mujer et la apoderaba mucho en toda su facienda. > Id. ib. 5 (R.51. 3984). — Siglo XIII: « Estos atales debe apoderar [el alcayde] sobre los otros homes que estodieren en el castiello. » Part. 2. 18. 9 (2. 157). ← Et todas estas armas que dicho habemos, tan bien de las que ha [el rey] de vestir como de las otras, ha menester que las tenga tales que él se apodere dellas, que non ellas dél.» Part. 2.5.19 (2.39); item 2.23.8 (2.234). « La sana et la ira et la malquerencia son tres cosas que tormentan mucho los corazones de los homes en que se apoderan. > Part. 2.5.9 (2. 32). « Mas si non cuydando que era agena la heredat feziese alguno casas o otra lavor en ella, maguer que aquello que y fuere fecho sea del señor daquella heredat, enpero non es tenudo de sallir della el que lo labró, nin del apoderar dello fasta que el señor de la heredat le dé el precio de lo quel costó aquella lavor. » Espec. 5. 8. 13 (O. L. 1. 365). Devel aun mas preguntar si fue tenedor o apoderado de aquella heredat. → Ib. 5. 7. 19
(O. L. 1. 348). ← Deve pedir al judgador quel meta en tenencia de aquella cosa, e quel apo-diere en ella. > 1b. 5. 7. 2 (O. L. 1. 339). Los que an villas e castiellos --- de quel [el rey] aya de fazer algun derecho, asi como de guerra o de paz o de hueste o de moneda o asi como de apoderar los castiellos al rey o de recebir las fortalezas. > 1b. 2. 16. 4 (O. L. 1.71).

C Deve seer guardado [el rey] e onrado en todas cosas, así como si vivo fuese fasta que el heredero que finca en su logar sea apo-derado del regno. > Ib. 2. 16. 2 (O. L. 1. 69). Face andar al home flaco sobre el elefante fuerte, é apodera al encantador sobre las vi-boras. » Cal. é Dymna (R. 51. 28²). « Et cuando viene á la sazon del parto apodera Dios á la criatura en la madris de su madre. » Ib. (R. 51. 184). CObedecer al rrey que pone Dios en su lugar en la tierra e le apodera del pueblo suyo. > Boc. de oro, 1 (Knust, 81).

Tu, Dios, que das la vida verdadera, tu eres poderoso de toller aquestos peligros deste mundo si apoderasses en los omes el seso que tu les pusiste. » Buenos proverbios (Kaust, 63). « Qui quiere aprender la sapiencia guardese de apoderar las mujeres sobre si. » Ib. (Knust, 22). « Despues que la véndida fuer fecha, quier de mueble quier de rais, e suer apoderado de ella el comprador, non se puede despues desfacer. > Fuero viejo, 4.1.6 (105). « Nengun judío --- non sea osado de se apo-derar ó mandar --- ó poner pleyto ó coto á

nengun cristiano. > Fuero Juzgo, 12. 3. 17 (199). Traen los elefantes de castiellos cargados, | Que son uestias ualientes e muy apoderados. » Alex. 1813 (R. 57. 2034). • Fueron enna cidat los griegos apoderados. > 1b. 712 (R. 57. 1692). « El lugar era estrecho e él apoderado. > 1b. 153 (R. 57. 1522). « Fita es un castiello fuert e apoderado. > Berc. S. Dom. 733 (R. 57. 631).

Etim. Comp. de á y poder. Port., cat., prov. apoderar. En prov. vale Sujetar, subyugar. Constr. Trans. — Reft.: 1, b, c, d, e, f, g. — Part.: 1, b, a, aa; 1, c, a, xa; 1, g, a, aa; 2, a, aa. — Gon de: 1, a, b, c, d, e, f. — En: 1, g.

APORTAR. v. 1. Tomar puerto ó arribar à él (intrans.). Con á ó en para denotar el puerto; sobre lo cual establece Salvá esta diferencia, que no siempre se halla observada: « Aportar á Cádiz: llegar á aquel puerto sin designio y por extravío; Aportar en Cádiz: tomar puerto allí como fin ó escala de la navegación. > Gram. Cast. a) Con a. « Aporto una vez á Sicilia á la orilla del mar donde estaban los Ciclopes. > Comend. Griego, Lab. 18 (72). Ciertos hombres de la isla Creta aportaron por la mar á Tiro, cibdad de Fenicia. » Id. ib. 42 (16⁴). « El otro hermano Eolo aportó á unas islas que están cabe Sicilia. » Id. ib. 52 (211). islas que están cabe Sicilia. » Id. ib. 52 (211).

« Porque su padre Telamón no le permitió volver á su tierra solo, aportó primero á la isla de Chipre, y en ella edificó la ciudad do Salamina. » Mar. Hist. Esp. 1. 12 (R. 30. 151).

« Hecho esto, con lo demás de su ejército últimamente dio la vuelta y aportó á Italia, donde halló que ya su hermano Héspero era fallecido. » Id. ib. 1. 10 (R. 30. 121).

« El cónsul Marcelo, luégo que con toda su gente aportó á España, procuró lo más presto que pudo de apoderarse de la ciudad Ocile. » Id. ib. pudo de apoderarse de la ciudad Ocile. > 1d. ib. 3. 1 (R. 30. 60²). • El rey Juan de Brena pasó en España y aportó por mar á Barcelona, año de 1232. > ld. ib. 12. 16 (R. 30. 3654). « El rey del puerto de Salu se hizo á la vela y aportó á Mallorca. > ld. ib. « Aportó á España el infante D. Enrique, tío del rey D. Sancho, que muchos años estuvo preso en Nápoles. > Id. ib. 14. 16 (R. 30. 4263). Como este embajador con recio temporal corriese fortuna y aportase à la costa de Granada, fue preso por mandado del rey moro. » Id. ib. 17. 18 (R. 30. 5284). « Avino muy á propósito que Dalmao á la vuelta de Grecia aportó á Sicilia: » Id. ib. 18. 6 (R. 31. 92). « Aportó á la Coruña á los 26 de julio. » Id. ib. 18. 10 (R. 31. 172). « Con la prora espumosa las galeras, | Como nadantes fieras, el mar cortan, | Hasta que en fin aportan con corona | De lauro á Barcelona. » Garcil. égl. 2 (R. 32. 192). « Siguiendo van al marinero experto, | Que á la opuesta ribera más remota, | Estudiando en la piedra y en el marto. La huesta al marto é de la flata a remota. norte, | Le busca el puerto á do la flota aporte. » Villav. Mosq. 4 (R. 17. 585¹). « No en propia defensión limitan éstos | El preservado fuero, que en la ajena | Aun le ejercitan á sanar dispuestos | Al ofendido, que aportó á su arena. > Jáur. Fars. 18 (Fern. 8. 192). ¿ Nosotros,

prole tuya, que en el cielo | Destinada mansión por ti logramos, | Las esperanzas de aportar á Italia | Frustradas veremos ---? > T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 29). « Zarpa preñada De oro la nao gaditana, aporta | A las orillas gálicas, y vuelve | Llena de objetos fútiles y vanos. > Jovell. sat. 1 (R. 46. 33°).

Habiendo aportado á la ínsula de Silanchia Amalonia Amalon dís de Grecia en compañía del rey de Sicilia, vieron un fuerte castillo con dos cercas. > Clem. Coment. 1, p. 30. Cotra tormenta hizo que el príncipe don Duardos de Inglaterra aportase á la ísla de Cintara, donde se hallaba el caballero Primaleón encantado en una cueva. » Id. ib. 5, p. 96. « Pedro III, desde la costa de Africa, donde se había acercado con pretexto de hacer guerra á los moros, aporto con su escuadra á Palermo, cuando ya los pobres mecineses se hallaban en el mayor aprieto y agonía. » Quint. R. de Lauria (R. 19. 2193). « A los soldados, y aun a los oficiales poco instruídos, repugnaba atravesar el mar para ir á aportar á tierra ingrata y enemiga. > A. Galiano, Recuerdos, p. 217. — β) Con en. « Determinó de ir á buscallo con un esclavo suyo, y á cabo de tiempo aportó en Valencia. > Timoneda, Los Menemnos, introd. (R. 2. 2922). « Las demás [galeras] dieron al través en Córcega y Cerdeña, ó aportaron en otras partes con pérdida de la ropa, vitualla, municiones y aparejos. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 95). « Avicena fue uno, al cual algunos tienen por hombre principal y hijo de rey, otros pretenden que no fue espanol, ni jamás aporto en España. » Mar. Hist. Esp. 10. 17 (R. 30. 303°). « Las prevenciones de armas, caballos, bastimentos y demás efectos de guerra fueron correspondientes á la importancia de este armamento, el mayor que hasta entonces se había construído y aportado en los puertos de las Indias. > Quint. Pizarro (R. 19. 336⁴). — γ) Con por, que indica vagamente el lugar del arribo. « Me preguntó si había aportado por esta isla una cristiana dese nombre, de tales y tales señas. » Cerv. Nov. 2 (R. 1. 126²). — δ) Part. dep. Que ha tomado puerto. Aportado á Cartago (véanse los ejemplos anteclásicos).

2. a) Por extensión, Llegar á alguna parte, aunque no sea puerto; de ordinario se toma por llegar á parte no pensada, como á un lugar, casa ó paraje, después de haber andado perdido ó extraviado (intrans.). Con á ó con un adverbio que envuelva esta preposición. « Cristina, después de tan largo viaje, últimamente aportó à Toledo. » Mar. Hist. Esp. 13. 9 (R. 30. 3841). « Su hijo D. Fernando se detenía en Burgos, donde aportó después que visitó el reino. » Id. ib. 14. 1 (R. 30. 4011). « El conde de Fox, á cuya casa primero aportó, le recibió muy bien. » Id. ib. 17. 12 (R. 30. 5161). « Preguntándoles adónde están, por no ser tomados en mentira, dicen que están adelante de los montes Caspios, donde nadie aportó, ni los vio, ni se puede dar razón dello. » Gran. Simb. 5. 4. 1, § 9 (R. 6. 7212). « En una ciudad vecina de Tebas llamada Oxirinco, adonde aportaron, era tan grande la

santidad de los moradores della, que igualmente hacían oración en la plaza que en la iglesia. » Id. ib. 5. 2. 16, § 3 (R. 6. 636¹). « Así también lo hacen éstos, cuando vienem á aportar á sus casas los pobres de Cristo. » Id. Mem. vida crist. 7. 4, § 4 (R. 8. 387²). « Descubrióse á un ermitaño, que estaba en Alcalá, y rogóle se fuese con ella, sin que jamás lo dijese á ninguna persona; y aportaron adonde está este monasterio, donde halló una covezuela, que apenas cabía; aquí la dejó. » Sta. Ter. Fund. 28 (R. 53. 234¹). « Mejor es no navegar | Que ver la mar mansa y rasa, | Y mejor estar en casa | Que á buen mesón aportar ». Castillejo, 1, Sermón de amores (R. 32. 155²). « Nadie habrá que habiendo aquí aportado, | Lea mi mal, y con la faz serena | Pase, y no bañe el rostro en tierno llanto. » Herr. 2, son. 104 (R. 32. 327¹). — b) Aplicado á lo inmaterial « Con esta fe y esperanza salían desta vida los antiguos, certificados que aportarían á la gloria, aunque después de largos tiempos. » Gran. serm. Todos los Santos (R. 11. 33¹).

Por. anteet. (Nótese la conjugación irregular.) Siglo XV: « Nunca allí aportó caballero que à la su bondad pasase. » Am. de Gaula, 2. 1 (R. 40. 110²). « Aportado a Cartago, cib-dad que la reyna Dido de nuevo edificara, fueron ende ambos enamorados. » Mena, Coron. 48 (211). Aportó alli una de las galeras de Mosen Charles. » Crón. P. Niño, p. 96.

Aportó [Eneas] en Italia, donde era señor el rey Latino, que lo rescivió en su tierra. > Ib. p. 88. ∢Quier mansa, quier leda entre nos apuerte | Aquesta fortuna syn calma enbiada. > Canc. de Baena, p. 612. Cilatoria, perentoria | A mi puerta non apuerte. > 1b. p. 540.
— Siglo XIV : « Tomó camino de Soria para Aragon é --- aportó en Aragon cerca de Calatayud. > Crón. Pedro I, 18. 14 (R. 66. 559). ← Dos galeas --- aportaron al puerto de Cartagena que es alli cerca, é escaparon. > Ib. 9. 9 (R. 66. 4852). « Pasaron con sus flotas aquende de la mar, et venieron aportar al puerto de Estepona. > Crón. Alf. XI, 320 (R. 66. 3772). « Et el rey partió de la ciubdad de Sanctiago, et fue al Padron otrosi en romería, porque en aquel logar aportó el cuerpo de Sanctiago. » Ib. 99 (R. 66. 234°). « Et al infante don Pedro pusiéronlo en un mulo atravesado --- et aportaron con él à Priego. » Ib. 14 (R. 66. 1841). « Con bestias brauas et perros marinos | Las aguas fon-das pasarán, | Cobrirán montes é caminos, | En la Espanna aportarán. > Alf. XI, 1820 (R. 57. 532⁴). • En los-puertos aribaron | Que llaman de Algesira --- | Muy grand plaser ouieron | Desque fueron aportados. • Ib. 998 (R. 57. 5072). • A la insola legaron | E aportaron en tierra. > 1b. 453 (R. 57. 491). « La flota fue aportada | E luego ssalieron fuera. > 1b. 443 (R. 57. 490^a). « Por todo el mundo tiene [donna Venus] grant poder et suerte: | Todo por su consejo se fará ado apuerte. > Arc. de Hita, 558 (R. 57. 2442).___

Ettm. Comp. de á y puerto. El port. aportar reune los dos sentidos de Llegar al puerto y

Llevar al puerto ; en este último se halla también usado en nuestra lengua: « Solo iba | Confiado en el cielo y en el viento, | Que próspero y furioso arrebatado, | La mal formada barca la aportase | En cualquiera ribera de cristianos. > Cerv. Los baños de Argel, 3 (Com. 1.174).

« Al tiempo que los dioses te aportan á puerto seguro, quieres engolfar otra vez en el pielago más peligroso? > Guev. (Capm. Teatro, 2.93). « A todas [las olas] | Resistía en las espaldas | De un delfín, que hasta la orilla | Le aporto, bajel de escama. → Cald. El castillo de Linda-bridis, 3. 16 (R. 9. 275¹). « ¡ Oh válgame Dios del cielo! | ¡ Quién aquí os fue à aportar? | Porque en tierra tan extraña | Gente no suele habitar. > Romanc. (R. 10. 2571). No obstante, pudiera creerse que aqui se ha usado el otro verbo aportar (prov. aportar, fr. apporter, it. apportare, del lat. apportare, comp. de ad, a, y portare) que como voz forense vale Llevar cada cual la parte que le corresponde á la sociedad de que es miembro, y más co-múnmente, llevar bienes el marido ó la mujer á la sociedad conyugal. En su valor latino se usó antiguamente, y Cervantes lo empleó también, ya por arcaismo, ya por italianismo.

Mi padre e mi madre, Sennor, me engendraron : | En la lus deste mundo ellos me aportaron. » Rim. de Pal. 33 (R. 57. 4261). De cualquiera manera que responda, saldré del consitto y trabajo en que me dejares, gozando el bien que me trujeres por cuerdo, no sintiendo el mal que me aportares por loco. > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3132).

APOSESIONAR, POSESIONAR. v. (Las dos formas se usaron promiscuamente en épocas anteriores, aunque era más común la primera; hoy, al contrario, se prefiere la última.) Poner en posesión (trans.). α) Con en, para expresar aquello que se entra á poseer. Es dueño principal | De los sentidos el alma, | Y en ella apôsesionáis | Al dichoso que ma, | 1 en ena aposesionais | Al dichoso que os merece. > Tirso, Los balcones de Madrid, 1. 17 (R. 5. 559³). — « La suplica que en mi herencia | La ampare y posesione. > Id. Del enemigo el primer consejo, 1. 1 (R. 5. 653¹). — β) Se usa más comúnmente como refl.: Tomar posesión, tanto propia como figuradamente. αα) Con de. « Todo le causó [á la dame] profundísima melancollo y tan de veras ma] profundísima melancolía, y tan de veras fue aposesionándose della, cargóle tan pesadamente, que las fiestas no eran bien acabadas, cuando reventándole el corazón en el cuerpo, quitándose de la ventana, se fueron á la posada. > Alemán, Guzmán, 1. 1. 8 (R. 3. 2141). « No me atrevo á preguntaros | Por dónde entrada tuvisteis, | Pues como dueños, pudisteis | De todo aposesionaros. > Tirso, En Madrid y en una casa, 3.5 (R. 5. 552°). — « Como dueños pudistes | De todo posesiona-ros. » Refundición de la anterior pieza de Tirso (R. 5. 7103). « Yo voy á posesionarme de las salidas secretas del castillo. » M. de la Rosa, Abén Humeya, 3. 3 (3. 355). c Estalló la guerra contra dos naciones poderosas, apenas se posesionó del mando el partido de la Gironda. » Id. Esp. del siglo, 5. 6 (5. 315).

« Reconcentrando en seguida Dupont sus fuerzas, volvió á posesionarse de parte del terreno perdido. » Toreno, Hist. 4 (R. 64. 1051). « No se posesionaron de aquel puesto sino al cabo de horas de pelea. → Id. ib. 5 (R. 64. 114²). « Envió el virrey á don Carlos de la Gatta a posesionarse de ella [de la fortaleza]. A. Saav. Masan. 2. 25 (5. 295). — ββ) Con en, en el mismo sentido, aunque hoy se usa menos. « Mercadead en ella, y aposesionadvos en ella > = negotiamini, et possidete eam [terram], Biblia de Ferrara, Gén. 34. 10. « E aposesionaronse en ella » — et possedit eam [terram Gessen]. Ib. Gén. 47. 27 « Siendo justo dar lo de César à César y aposesionarse cada uno en su hacienda. > Alemán, Guzmán, 1. 2. 6 (R. 3. 228¹). — γ) Part. «Los moros entonces estaban aposesionados en España, excepto una pequeña parte que era las Asturias, donde era el rey. > Comend. Griego, Lab. 274 (92¹). « Sé que está en casa la prenda | Que de Toledo usurpasteis, | Y engañada la dejasteis, | Porque más de vos se ofenda, | Después de aposesionado | En su crédula hermosura. » Tirso, En Madrid y en una casa, 3. 3 (R. 5. 551²). « Este idolo [el qué dirán] entonces tendrá nombre de idolo cuando turiera competancia contra eleman de las virtuviere competencia contra alguna de las virtudes, contra las cuales à veces està tan aposesionado. > Venegas (Capm. Teatro, 2. 255).

Ettm. Comp. el uno de á y posesión, y el otro derivado de este sustantivo.

APOSTAB. v. 1. a) Pactar entre si los que tienen alguna disputa ó competencia que quien salga vencido en ella perderà cierta cantidad ú otra cosa (trans.). Las personas que figuran en el pacto pueden aparecer gramatical-mente: como sujeto del verbo: Ellos, el y ella apostaron; una como sujeto y otra precedida de con ó en dat. : El apostó conmigo, yo le apuesto. Otras veces aparece sólo uno de les apuesto. Otras veces aparece solo uno de los contendores, como sujeto, cual si meramente se quisiera proponer la apuesta. En las citas del presente párrafo se verán ejemplificadas estas construcciones. α) « Quién apostaba ropa, quién ganado, | Quién tierras de labor, quién granjerias. » Erc. Arauc. 29 (R. 17. 1094). « El rey ha apostado contra él seis caballos bárbaros. » Mor. Hamlet. 5. 5. seis caballos bárbaros. > Mor. Hamlet, 5. 5 (R. 2. 548). — \$\(\text{G}\) Con \(\delta\), para expresar la materia de la competencia. \(\epsilon\) Ha apostado el hablador | Un doblón de \(\delta\) coho conmigo | A que no me pagais hoy. > Mto. Trampa adelante, 2. 3 (R. 39. 1524). — \(\epsilon\) Ayer noche apostaba yo al marido de la graciosa seis once de apostaba yo al marido de la graciosa you de apostaba yo al marido de la graciosa you de apostaba yo al marido de la graciosa you de apostaba yo al marido de la graciosa you de apostaba yo al marido de la graciosa you de apostaba yo al marido de la graciosa you de apostaba yo al marido de la graciosa you de apostaba you de zas de oro á que no tienen esta tarde en su corral cien reales de entrada. » Mor. La co-media nueva, 2. 1 (R. 2.365³). « Son cuidados | Que las señoras tenemos.]— ¿ Y cuál es el que te assige? ... | Un abanico te apuesto | A que lo acierto. > M. de la Rosa, La niña en casa, 1. 2 (3. 78). — « Un cuarto apostaré à que en este instante | Dice, hablando del león, algún amante, | Que de la misma muerte haría gala, | Con tal que se la diese la zagala. > Saman. Fáb. 3. 7 (R. 61. 3672). « Su carta de usted se habrá extraviado en Oviedo ó Gijón;

y apuesto esta pluma (que es acaso lo menos despreciable que poseo) á que soy el primero después del venerable tío, á quien usted anunció su satisfacción. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1781). • Yo no he menester citar los nombres de tantos ilustres calumniados; pero apostaré mi cabeza á que si se presenta su lista á mis lectores, para que señalen con el dedo los que crean capaces de cometer tan grave y ruin delito, resultará de este criterio que la más considerable parte de este criterio que la mas considerable parte de nosotros queda exceptuada y libre de tan infame presunción. » ld. Def. de la Junta Central, 1. 2 (R. 46. 524²). « Pues apostara | La cabeza á que mi padre | Lo aprueba y me da las gracias. » Mor. La mojigata, 3. 14 (R. 2. 415⁴). « ¿ A que no tiene reglas la comedia de hoy? — ; Oh! eso yo te lo fio: bien puedes apostar ciento contra uno á que no las tiene. » apostar ciento contra uno a que no las tiene. > Id. La comedia nueva, 1. 1 (R. 2. 3591). — aa, Como se ve por los ejemplos que preceden, el uso actual no permite la omisión de la preposición delante de que, cuando va expreso el acus. En época anterior era vario el uso. « Yo apostaré un brazo que puede Camacho envolver en reales á Basilio. » Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 445⁴). « Apostaré un ducado que mi roña | Acabas de entender en este verso, | Al fuego condenando mi zampoña. » Quev. Musa 7, sát. á una dama (R. 69. 2722). « ¿ Qué apos-7, sat. a una aama (R. 69. 272°). C. Que apostaremos, ; ah perros! | Que no me alcanzáis de un salto? » G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1° pte. 2 (R. 43. 249¹). — γ) Absol. C. Porfiar, mas no apostar. » Refr. en el Comend. Griego. Apuestas en favor y contra había, | Otros sin apostar dudosamente | Hacia el oriente vueltos, aguardaban | Si los febeos caballos asomaban. » Erc. Arauc. 2 (R. 17. 10¹). — δ) Omitido el acus., ó porque no se fija lo que ha de perder el vencido ó no se fija lo que ha de perder el vencido o por no venir a cuento el decirlo, tiene todavía cabida el compl. con \dot{a} , para expresar la materia de la contienda. \dot{a} Los he visto yo en sus fiestas, holguras y juegos apostar á correr de dos en dos con gran ligereza. > Ovalle, Hist. de Chile, fol. 86 (Dicc. Autor.). « Fuertes, valerosos griegos, | ¿Hay quien me apueste à luchar? | — Luchemos los dos. » Alarcón, El dueño de las estrellas, 1. 7 (R. 20. 269²). « Apostaria | A que tienen mala cena | Mis amos. » Bretón, Los dos sobrinos, 4. 14 (1. - αα) Es raro que en lugar de formar el compl. un infin. ó una prop. indic., lo forme un sust. ordinario ó un pred. « Un alma su amada encierra, | Que puede apostar á juicio | Con la más fina Lucrecia. » Forner, rom. 9 (R. 63. 332°). « Viéndote en pohrezas tantas | Que en tu amor á firme apuestas --- | Me acordó mi hambre prolija | De un mercader rico y sano | De mi tierra. > Mto. Trampa adelante, 1. 8 (R. 39. 1481). — $\beta\beta$) Ahora, como en tiempo de Cervantes, se omite comúnmente la prep. antes de que, cuando falta el acus. natural; probablemente el carácter aseverativo que asume el verbo hace que venga á significar algo como Sostener con apuesta. Admiti-da esta análisis, la prop. indic. es el verdadero acus. « Apostaría que tiene en sus pape-

les notadas algunas cosillas sobre esta materia de que le queremos hablar. > Valdés, Diál. (Mayans, 15). « Apostaré yo que hace melindres, y que niega el hurto con habérsele cogido en las manos. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 116¹). « Apostaría yo, Ricardo amigo, que te traen por estos lugares tus continuos pensamientos. » Id. Nov. 2 (R. 1. 119⁴). « Yo apostaré que lleva aquel juez viboras en el seno, pistoletes en la tinta y rayos en las manos, para destruír todo lo que alcanzare su comisión. » Id. Nov. 5 (R. 1. 163³). « Apostaré que es va de día, y que deba heares taré que es ya de día, y que debe hacerse alguna fiesta en un monasterio de nuestra Señora del Carmen que está aquí cerca. > Id. Nov. 8 (R. 1. 1862). « Apostaré, replicó Sancho, que piensa vuestra merced que yo he hecho de mi persona alguna cosa que no de-ba. » ld. Quij. 1. 20 (R. 1. 2984). «Apostaré que está mirando la mula de alquiler que está muerta en esa hondonada. » ld. ib. 1. 23 (R. 1. 3081). « También mi señor es poeta; todo lo sabe, todo lo alcanza: yo apostaré que si quisiera ser albañil, que supiera fabricar una casa como una jaula. Id. 16. 2. 6 (R. 1. 416*). Yo apostare, dijo D. Quijote, que debe de ser más amigo de Camacho que de Basilio el tal bachiller. Id. ib. 2. 20 (R. 1. 446²). « Estos bien nos han conocido; yo apostaré que han leído nuestra historia, y aun la del aragonés recién impresa. » ld. ib. 2. 61 (R. 1. 534*). « Apostaré que el ánima del muerto | Por gozar este sitio hoy ha dejado | La gloria donde vive eternamente. » ld. Poes. (R. 1. 709*). « A chinches hiede, dije yo; apostaré que alojan por aquí los zapateros. » Quev. Zahurdas (R. 23. 311*). « Yonostaré que no sahe por qué trajos este apostaré que no sabe por qué traigo este sombrero con la falda presa arriba. > ld. Gran Tac. 14 (R. 23. 5092). « En la mano tengo excusas, | Que, siendo tú misma el juez, | Apostaré que otra vez | Ni te quejas ni me acusas. > B. Argens. redond. Mil quejas, niña (R. 42. 296⁴). « Yo apostaré que en Castilla | Se humillan los más lozanos. » Góng. *déc. Pen-*sé, Señor (R. 32. 486⁴). « Apostaré que Lucinda | Debe de andar por aquí. > Lope, El arenal de Sevilla, 4. 14 (R. 41. 545²). « Agil y andaluz mancebo | Eres, Tello, y yo me atrevo | A apostar que á dos liciones | Que te dé solas, te pones | En los caballos de Febo. > Alarcón, Todo es ventura, 2.1 (R. 20. 1252). « ¿ Y quién será el amante infeliz que se viene á puntear á estas horas en ese callejón tan puerco? Apostaré que son amores con la moza de la posada, que parece un mico. » Mor. El si de las niñas, 3. 1 (R. 2. 434²). Apostaré que me viene á hablar de los cómicos. > ld. Hamlet, 2. 9 (R. 2. 502). — $\gamma\gamma$) Suena menos bien la omision de á delante de una prop. interr. « Apostando entre sus doncellas cuál arrojaba más lejos la flecha. > Corral, Argenis, fol. 128 (Dicc. Autor.). — •) Part. En el siguiente lugar se toma como deponente por Que se ha comprometido ó empeñado con apuesta. ¿ No será un portuguesismo de Fr. Luis? « Con la recordación desta palabra luégo recoja y componga su corazón, y su

cuerpo, y sus sentidos, como hombre (si decirse puede) apostado á nunca desmandarse en nada, ni desviarse de la presencia de su Señor. > Gran. Adic. al Mem. 2. 15, § 1 (R. 8. 4962). - b) Met. Competir, rivalizar (intrans.). a) Con en, para expresar la materia de la contienda, y con, para expresar la persona con quien se compite. « Con estas cosas quedaron tan bien doctrinados sus limosneros, que daban lo que les mandaba el santo arzobispo y lo que tenían, y apostaban en actos de piedad unos con otros; y en solo esto y la virtud y oración había competencia en aquella casa. » Quev. Vida de S. Tomás de Villan. 4 (R. 48. 652). « Recibir de Dios para dar á Dios, es en cierta manera apostar con el en liberalidad. > Id. Polit. de Dios, 2. 23 (R. 23. 107^{2}). — β) Análogo sentido tiene la frase idiomática Apostarlas, apostarselas á algu-no, con alguno: declararse su competidor, competir con él. « Cuyos insignes maescompetir con el. « cuyos insignes maestros y estudiantes las pueden apostar con los más aventajados de cualquiera otra parte. » Ovalle, Hist. de Chile, fol. 126 (Dicc. Autor.). « En correr sortijas puede | Apostárselas al rey | Y á mí. » Cald. Mañana será otro dia, 3.3 (R. 7. 5393). « Esta crítica ha sido para mí una lección. Confesaré sinceramente que no ha acertado á aprovacharme de ella, si en mi he acertado á aprovecharme de ella, si en mi colección no se halla más de la mitad de fábulas que en la claridad y sencillez del estilo no pueda apostárselas á la prosa más trivial. > Saman. Fáb. prol. (R. 61. 3572). « ¿ No es bastante lo que he ensartado para poder apostárselas á todos los juristas presentes, pretériritos y futuros? Cadalso, Erud. (1. 249). « En punto á sutilezas, veo que puede usted apostárselas al mismo Escoto. → Gallego, Diál. crit. (R. 67. 439³). « No merece grande elogio la policia de los teatros de Londres : el populacho de esta capital (que puede apostárselas en ferocidad é ignorancia al primero en Europa) tiene facultad por el dinero que da á la puerta, de gritar, cantar, alborotar. » Mor. Obr. post. 1, p. 238. « Vi --- un altar, rico de mármoles, dedicado á san Antonio de Padua, de lo más extravagante que pudo soñar Churriguera; y en frente de esta iglesia hay un cierto palacio, que se las apuesta con el altar. » Id. ib. 1, p. 458. « Esta mujer pasaba por simple, por tonta : à fe que en todo el transcurso de su vida de sirvienta pudo apostárselas á la más hábil y honrada. Hartz. El ama de llaves (369). - aa) El Dicc. Au-El ama de llaves (369). — $\alpha\alpha$) El Dicc. Autor. comprueba con el pasaje de Ovalle citado arriba la acepción de Emularse, que bajo el título de recíproco so encuentra en el Vulgar. No sabemos si se hallan ejemplos que cuadren mejor con dicha calificación. — $\beta\beta$) La Academia da también á esta frase el significado de Amenazar. — $\gamma\gamma$) En apostárselas el se puede ser reflejo, es decir, referirse al sujeto: El palacio se las apuesta con el altar, como Tuvo que habérselas conmigo (Tuve que ha-Tuvo que habérselas conmigo (Tuve que ha-bérmelas con él); ó bien oblicuo, referente á un dativo inmediato: Usted se las apuesta al mismo Escoto, como Se las chantó al mercader. Por aquí se echa de ver la incoherencia

gramatical de este pasaje: « Cuando este enorme trozo del hielo empedernido no me ha levantado un chichón, digo que puedo apostárselas á cabeza con el coloso de Rodas. » Forner, Exequias de la leng. castell. (R. 63. 395³). El puedo exige luégo apostármelas; pero éste sería inaceptable, porque se aparta de la forma consagrada por el uso en esta expresión. Debió pues ponerse tan solo apostarlas, ó bien adoptar otro giro, como Puede mi cabeza apostárselas á la del coloso de Rodas.

 Poner una ó más personas ó caballerías en puesto ó paraje señalado para algún fin. Es de mucho uso como término militar (trans.). a) « Repitió el infeliz lo que había dicho á la mujer, añadiendo que ya anteriormente Ce-maco había tratado de dar muerte á Vasco Núñez, y que para eso había apostado guerreros suyos disfrazados de trabajadores en una de sus labranzas. » Quint. Balboa (R. 19. 288°). « Al ver la novedad, avisaría | El zagal que aposté sobre la loma. > Hartz. Al-fonso el Casto, 1. 7 (57). — az) Refl. « Otros cuerpos pequeños se iban apostando por todos los caminos y sendas del Parnaso, que absolutamente ignoraban los enemigos. > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5722). « Aunque Rodrigo se apostó en parte donde avisado pudiese efectuar su unión, sea descuido, sea error, ésta no se verificó. » Quint. Cid (R. 19. 206²). « Mandando á su alférez Juan de Silva que tendiese su bandera, se apostó en la plaza de San Antolín. > Id. D. Alv. de Luna (R. 19. 412²). « Tomadas estas disposiciones, se san de la plaza y se fue á apostaciones, se san de la plaza y se fue á apostaciones, se san de la plaza y se fue á apostaciones, se san de la plaza y se fue a postaciones escapidas. en Gerona con un cuerpo de tropas escogidas, para atender desde allí y acudir à donde fuese menester hostigar y fatigar al enemigo para ronper y burlar sus intentos. > ld. Obr. inéd. p. 139. CSe llamó batallón sagrado, se apostó p. 139. C Se hamo batalion sagrado, se aposto en otra de las avenidas de la casa real para rondar, observar y hacer el servicio de guerra que las circunstancias exigiesen. Id. Cartas à L. Holland, 6 (R. 19. 5634). C Cómo has perdido | Hoy el golpe también? ¿ Dó te apostaste? | Cerca de Burgos, respondió; en el paso | Que cierran á una mano los tapiales | be la arruinada ermita, y á la otra | El espe-De la arruinada ermita, y á la otra | El espeso encinar. A. Saav. Moro expós. 9 (2. 340). – ββ) Part. • Formando el mismo león una enramada, | Mandó al asno que en ella se ocultase --- | Pues apenas se vio bien apostado, | Cuando--- > Saman. Fáb. 3. 14 (R. 61. 3683). Se referia haber pasado los franceses el famoso desfiladero de Despeñaperros, sin tropiezo alguno, retirándose fugitivas y dispersas las poquisimas tropas constitucionales apostadas en aquel paso. > A. Galiano, Recuerdos,

Per. anteel. (Usábase generalmente en el sentido de Adornar, ataviar, aparejar, proveer.) Siglo XV: «¿ E quién dubda que --- las dulçes voçes é fermosos sones non apuesen e acompañen todo rimo, todo metro, todo verso? » Santill. p. 10. « Salió otra mujer de las del señor, la qual venia apostada segun esta otra, con tales vestimentas coloradas,

4.1 .:.... 6 ... 4.1..

con tal cimera é con tales aparejos, é con tales cerimonias como la primera. > Gonz. Clav. p. 174. « Todos cuantos con él venian traian vestidos de pellejos, dellos traian el pelo á fuera é dellos adentro; é tambien apostados que parescian ferreros que salian de labrar fierro. > Id. p. 159. «Cierto es | Que nunca vy al marques | De tal jaes apostado. > Canc. de Baena, p. 146. Non saldredes de-nodado, Mas vestido é apostado | De rropa maginativa. > Ib. p. 113. c Gaste toda mi fazienda | Por bien apostar tres lanzas | Para mis fuertes andanzas. > Ib. p. 71. « Non truxe mucho dinero | Nin vine muy apostado. 1b. p. 65. — Siglo XIV : « Conosce como Dios de muchos bienes le dotara, | Al omne de riquesa e de rason apostara. » Rim. de Pal. 1503 (R. 57. 4732). « Otrosi mandó al su tesorero que diese á Mosen Beltran treinta mil francos para se apostar é encavalgar é armar. » Crón. Pedro I, 18. 18 (R. 66. 5621). Todo cazador debe ser muy apostado en sus aves --- debe traerlos [los halcones] bien guarnidos et bien apostados, et para esto an-dar bien apercebido de traer buenos capirotes. > L. de Ayala, Caza, 47 (Bibl. ven. 3. 338). C Desque los cuchillos et tijeras hobieren derribado, et apuestan las tijeras cuanto dos dedos, sácalo de la muda en la noche, et ande en la mano. » Id. ib. 40 (Bibl. ven. 3. 311. Es de sospecharse que en vez de apuestan, haya de leerse apuntan; el pasaje paralelo de D. Juan Manuel dice: « De que fueren saliendo las tiseras. » Caza, 9, ubi supra 3. 76). « Lo que vno denuesta | Veo otro loarlo, | Lo que este apuesta | Aquel otro afearlo. » Sem Tob, 57 (R. 57. 335¹). « Su hueste luego alcançaron, | Vn dia amanesciente, | Los xristianos apostaron, | Commo fueron noblemente. » Alf. XI, 1302 (R. 57. 516²). « Hay algunos montes que son muy espesos et non son muy de sospecharse que en vez de apuestan, haya montes que son muy espesos et non son muy grandes, et son bien apostados. » Mont. de Alf. XI, 1. 21 (Bibl. ven. 1. 71). « Et esto facian ellos porque avia muy poco tiempo que fuera el fuego muy grande, et coydando que estaban mal apostados. » Crón. Alf. XI, 300 (R. 66. 3664). « Es un decir fermoso e saber sin pecado, | Rason mas plasentera, fablar mas apostado. » Arc. de Hita, 5 (R. 57. 2274). « Joglares para te facer alegria et solaz, et muy buena posada, mucho apostada de camas et de estrados --- de todas estas cosas á ti non mengua nada. > J. Man. C. Luc. 25 (R. 51. 3754). « Et las mentiras que dicen, sábenlas tan bien apostar et aprovecharse en ellas que me traen á mí grand daño. > Id. ib. 42 (R. 51. 3951).

Etim. En última instancia todas las acepciones se refieren á poner, aunque inmediatamente proceden de distintos derivados de éste : por Hacer apuesta, se acerca á puesta, en el juego (cp. it. posta, puesta, compromiso); por Adornar, á apuesto; por Situar gente ó caballerías, á posta. Port. apostar, hacer apuesta, adornar, aparejar; apostado, firmemente resuelto; fr. aposter, poner en acecho; poster, poner en un puesto, it. appostare, id.

conjug. Tiene estas formas diptongadas: apuest-o, as, a, an; apuest-e, es, e, en; apuesta tú; pero en el sentido de Situar gente ó caballerías es regular, según la Acad.: yo aposto.

Comstr. Trans.: 1, a; 1, b, β ; 2.— Intrans.: 1, b.— Refl.: 2, α , $\alpha \alpha$.— Part.: 1, a, α ; 2, α , $\beta \beta$.— Con α : 1, a, β , δ .— Con: 1, a, β ; 1, b, α , β .— Contra: 1, a, α .— En: 1, b, α , β .— Con dat.: 1, a, β ; 1, b, β .— Con prop. indic.: 1, a, β , $\alpha \alpha$; 1, a, δ , $\beta \beta$.— Prop. interr.: 1, a, δ , $\gamma \gamma$.

APOSTATAB. v. a) Negar la fe de Jesucristo recibida en el bautismo (intrans.). a) Absol. c Prometia y daba la vida á los cristianos que apostatasen, y la quitaba á los que estaban firmes y constantes. > B. Argens. (Capm. Teatro, 4. 401).— β) Con de. (Para procurar el remedio y rescate destos cautivos se ordenó esta religión, cuyos frailes con limosnas allegadas de todas partes rescatasen los cautivos antes que apostatasen de la fe. » Mar. Hist. Esp. 12. 8 (R. 30. 3534). « En el mesmo cielo, y en el paraíso, y en la escuela de Cristo, y en el colegio de los siete primeros diáconos de la Iglesia — hubo quien cayese, y quien desobedeciese, y quien vendiese à su Señor, y quien apostatase de la fe. > Gran. Orac. y consid. 2. 5, § 6 (R. 8. 147¹).

Llamaron de Alemania à Martín Bucero, tudesco, y à Pedro Mártir y à Bernardino Ochino de la servitalina que todos hebien apostatado de la servitalina que todos hebien apostatado de la servica diácula italiano, que todos habían apostatado de la religión, y á otros apóstatas impurísimos. > Rivad. Cisma, 2. 2 (R. 60. 236⁴). « ¿ Qué diré de la codicia y de la sed insaciable del dinero? de la cual dice el Apóstol que es la raíz de todos los males y que muchos por ella apos-tataron de la fe. » Id. Flos SS. Nativ. de N. S. J. C. (Vida de Cristo, 142). « Habiendo apostatado de la fe, se hicieron extraños de ella. > Scio, S. Pablo. Cor. 1. 5. 12, nota.

A causa de las dilatadas guerras con los infieles, ge-mían en poder de éstos un sinnúmero de cristianos, privados de su patria y libertad, y expuestos á los peligros en que su penosa si-tuación los colocaba á menudo, de apostatar de la fe de sus padres. > Balmes, Protest. 44 (3. 116). — « El principio de la soberbia del hombre es apostatar de Dios, porque se aparto su corazón del que lo hizo. Duev. Peste 3 (R. 48. 129²). — Dícese por extensión del religioso que abandona su instituto (intrans.). « Y más si después de hecha profesión le hiso apostatar sin justa dispensación. > Navarro Azpilcueta, Manual, 21 (Dicc. Autor.). — e) Met. Apartarse de aquello á que uno está ligado por un deber sagrado, y en general, Cambiar de partido ú opinión (intrans.). a) Absol. « Antes el entendimiento, que había de ser oficial y ejecutor de toda la virtud, de tal manera (si decir se puede) ha apostatado, que se hahecho oficial y inventor de todos los vicios. » Gran. Simb. 3 1. 2, § 3 (R. 6. 402*).

β) Con de. « Por esta rémora [la pereza] veréis apostatar á los niños de la señal de virtud, á los muchachos crecidos de la obediencia, á los estudiantes del silencio, á los mancebos de los consejos, á los hombres de la prudencia, á los viejos de la franqueza. Por esta rémora veréis apostatar --- á los alcaldes de la justicia, á los jurados del juramento, á los regidores de la república --- > Venegas, Agonia, 2. 7 (Mist. 3. 23). « Los hombres de mundo os llamáis hombres de honor y de carácter, y á cada suceso nuevo cambiáis de opinión, apostatáis de vuestros principios. > Larra La nocheburaa de 1836 (3. 243)

opinión, apostatáis de vuestros principios. > Larra, La nochebuena de 1836 (3. 213).

Estima. Port., prov. apostatar; fr. ant. apostater, hoy apostasier; it. apostatare: del lat. apostatare, denominativo de apostata.

APOYAR. v. 1. a) Sostener y afianzar por medio de un apoyo. Dicc. Autor. Terreros define: Apear, apuntalar (trans.). In No mas debilidad! Sed madre al menos. Aquí tenéis un brazo que os apoya. V. de la Vega, D. Fernando, 2. 16 (257). — b) Met. Tratandose de opiniones, doctrinas, Sostener, confirmar. a) « Tal vez ha de aprobar lo que le enfada | Y apoyar como lícito lo injusto. » T. Iriarte, El egoismo (R. 63. 421). « Si esta [censura] la extienden hasta el punto de culpar á Lope como corruptor de la escena española, no hallarán las pruebas que se necesitan para apoyar una acusación tan injusta. » Mor. Orig. disc. hist. (R. 2.163). C. Pues, señor, | No he de llorar? ¿Cómo puedo | Sufrir una acusación | Que apoya con tal empeño | Mi tio? > 1d. La mojigata, 2. 12 (R. 2. 405). — β) Con con, que repre-senta la razón ó autoridad como un puntal. « Muchos apoyaban sus discursos con paridades sacadas de lo que sucede en otros países. De Cadalso, Cart. marr. 74 (2.301). Si hubiera visto este libro portugués antes de imprimir mi Discurso Preliminar, no hubiera dejado de apoyar con aquella autoridad el juicio que formé de Espinel. > T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 11).— e) En general, Favorecer, patrocinar, ayudar. α) Tratándose de personas. « Por faltarme instrumento ó un principe que me apoye, y me dé à la mano los requisitos que la ciencia de la alquimia pide, no estoy ahora manando en oro. > Cerv. Col. (R. 1. 2444). «; Qué bobada! Cuando yo | La hago poner en escena..... | El barba la dio por buena | Y el consueta le apoyó. > Bretón, Un tercero en discordia, 2. 8 (1. 320). — aa) Refl. CEl declararse por ellos podría parar en no ganarlos y en perder la fación contraria, con que el se apoyaba entonces. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 70⁴).—β) Tratándose de cosas. « No hay duda deso, replicó Anselmo, todo por apoyar y acreditar los pensamientos de Lotario con Camila. > Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 347²). « Cuando esperaba que me había de dar algún escudo por lo menos de barato, como es uso y costumbre darle á los hombres principales como yo, que estamos asistentes para bien y mal pasar, y para apoyar sinrazones y evitar pendencias, el embolsó su dinero. Id. ib. 2. 49 (R. 1. 506). « Aprobaron y ofrecieron apoyar con el em-perador todo lo que se había obrado. » Solís, Conq. de Méj. 5. 6 (R. 28. 353°). « Nada arries-gas, si al marqués) Quieres tanto como dices,

| Que sus bodas solenices, | Y apoyes la mía después. > Tirso, Amar por razón de estado, 3.9 (R. 5. 181²). « Dicen en fin, condesa, | Que de casar con vos os da promesa | El duque de Saboya, | Si sus intentos vuestro amor apoya. > Id. Del enemigo el primer consejo, 3. 7 (R. 5. 666¹). « No solamente recelo | Que no hallara quien apoye | Su parte, pero causara | Más graves alteraciones. > Alarcón, La crueldad por el honor, 1.4 (R. 20. 452³). « No hay hoy disparate en el mundo tan grande, que no tenga ley que lo apoye. > Quev. Libro de todas las cosas (R. 23. 481²). « Es bien verdad que allí el correr Sebeto | Por tan rico arenal como Pactolo, | Tanto apoya el honor de cada objeto, | Que en la milicia juzgarás que solo | Se edificó para el furor de Marte. > B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 303¹). — αα) Con con, para expresar el medio que se emplea para sostener, como si se tratase de un puntal ó apoyo. « En vano el rey de Portugal quiso apoyar con las armas los dudosos derechos de la infanta doña Juana su sobrina. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 157).

derechos de la infanta doña Juana su sobrina. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 157).

• a) Hacer que una cosa descanse sobre otra (trans.). a) Con en, para expresar el punto de apoyo. « Apoyar el codo en la mesa. » Acad. Dicc. — απ) Refl. Servirse de alguna persona ó cosa por apoyo. Con en. « ¿ Qué sientes ? Prueba | Si te puedes sostener --- | Apóyate en mí. » Mor. El viejo y la niña, 3. 12 (R. 2. 353²). « Apoyábase en un bastón costoso. » Cadalso, Cart. marr. 40 (2. 177). « Estaba tan turbado y como fuera de sí, al verse rodeado de la flor de Castilla, el monarca delante, la hueste toda fijos en él los ojos, que perdió la color del rostro, y hubo de apoyarse en su lanza. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4.31). — ββ) Part. « Fuese acercando con dificultad, apoyado en los brazos de algunos indios nobles. » Solís, Conq. de Mej. 2. 8 (R. 28. 242¹). — β) Con sobre. « Apoyar el codo sobre la mesa. » Salvá, Dicc. — απ) Part. « Entonces los tornapuntas, apoyados oblicuamente sobre las jambas para sostener el gran dintel, producían la forma piramidal, que después se copió en el uso de la piedra. » Jovell. Elog. de V. Rodr. nota 11 (R. 46. 385²). — γ) Con á, que realza el concepto de arrimar, recostar. « Mi mano diligente | Apoyará oficiosa, | Ya el vástago á la vid, ya la caída | Rama al frutal, que al paladar convida, | Doblada al

| Ta el vastago a la vid, ya la caida | Rama al frutal, que al paladar convida, | Doblada al peso de doradas peras. > Mel. silva 11 (R. 63. 174¹). « La espalda apoya á un solitario tronco, | Falto de fuerzas en tan gran borrasca. > A. Saav. Moro expós. 1 (2. 20). « El hierro | Clavó en el tronco á que la espalda apoya. > Id. ib. 2 (2. 70). — > Met. Basar, fundar. α) Con en, que representa el fundamento, las razones ó principios como un cimiento ó basa. « Cuando no se hallare autoridad en que apoyar el uso de la palabra, como sucederá con frecuencia, entonces se pondrá una frase ó ejemplar en que se emplee la misma palabra según su verdadera acepción. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 207²). « No molestaré á mis lectores ampliando los fundamentos de mi dictamen, como pudiera, porque

no quiero que se juzgue ahora sino por las razones en que le apoyé entonces. > ld. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 540^2). — $\alpha\alpha$) Ref. Tener por base ó fundamento, estribar. ∢ Era [santa Paula] la columna en que la vida de todas se apoyaba. Sig. Vida de S. Jer. 5. 10 (508). • Perecerán tan presto cuanto es flaco el fundamento en que se apoyan. > ld. ib. 1. 1 (14). CSi Cristo no resucitó, ninguno de nosotros puede tener esperanza de resu-citar, pues toda nuestra esperanza estriba y se apoya en haber resucitado Cristo. > Rivad. Flos SS. Resurr. (Vida de Cristo, 248). La industria de una nación ni se cifra en un solo objeto, ni se apoya en una sola, sino en muchas proporciones. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 1141). c La grandeza de las naciones ya no se apoyará, como en otro tiempo, en el esplendor de sus triunfos, en el espíritu marcial de sus hijos, en la extensión de sus límites ni en el crédito de su gloria, de su probidad ó de su sabiduría. » ld. Inf. sobre libre ejerc. de las artes (R. 50. 38²). « Se apoya [el método matemático] en lo que conoce para llegar con seguridad á lo que no conoce. » Quint. Inf. sobre instrucc. publ. (R. 19. 1814). « Cada linaje de tiranía escoge y mantiene sus auxiliares propios : un monarca absoluto se apoya por lo común en el ejército; una aristocracia opresora en el poder vinculado en pocas familias; el partido jacobino en la muchedumbre. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5.11 (5.347). « Se suspendió la formación de la guardia nacional; indicio manifiesto de que el gobierno no contaba con la opinión pública, y prefería apoyarse en el ejército. • ld. ib. 6. 12 (6. 67). — ββ) Part. « Hé aquí las proposiciones que le presentamos, apoyadas en la misma relación. > Jovell. Mem del cast. de Bellver, nota 1 (R. 46. 4241). « El crecido número de las composiciones dramáticas de Lope de Vega no es una tradición oscura : está apoyada en testimonios irrecusables. » Mor. Orig. disc. hist. nota 64 (R. 2. 1771).—β) Con sobre, que figura más al vivo el concepto material de que se toma la metáfora. Es más común como refl. c Los judios carnales, y todos los que se apoyan sobre la ley y no sobre la fe animada de la caridad, son excluídos de la herencia eterna. > Scío, S. Pablo, Gal. 4. 30, nota. — CSi es cierto que las ciencias morales se apoyan principalmente sobre el conocimiento del hombre, ¿ cuanta luz, cuanto auxilio no podrán esperar de la geografia histórica? > Jovell. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 3262). « El estudio sistemático y elemental de las materias de ambas facultades, que ocupará á los discipulos por el largo espacio de ocho años, debe apoyarse sobre él, y aun hacerse en las fuentes mismas. » Id. Regl. col. de Calatr. 2. 2 (R. 46. 2041). « Sobre este principio se apoya y debe fundarse la santidad de toda ley. Id. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 361). « Instruya vuestra al-teza la clase propietaria en aquellos útiles conocimientos sobre que se apoya la prosperidad de los estados. > Id. Ley agraria, 3º clase (R. 50. 135º). — aa) Part. « El estudio de la fisica, apoyado ya sobre la experiencia y el cálculo, se perfecciona. > Jovell. Elog. de Carlos III (R. 46. 3142). — γ) Con a. « Acabó sus días [madama de Baliñi] pocas horas antes que le fuese necesario dejar de ser princesa, por ventura consolada con esta última burla de la fortuna, con que remató las grandes esperanzas en que la habia puesto; costumbre harto ordinaria suya, especialmente en las que se apoyan á malos fundamentos. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1251). —aa) Part. € Confirmó la fe de los que le seguían, apoyada á tanto más honestos fundamentos. Coloma, Guerras de las Est. Bajos, 6 (R. 28. 752). Refl. Servirse de algo como razón ó fundamento de una doctrina ú opinión. Con en, para representar las razones como base. α) No debe usted apoyarse en lo que de allá le digan. — aa) Part. dep. « Apoyados en el poco favorable éxito que la pieza había tenido en el teatro, y de [?] la especie de afectación que resultaba del continuo uso de arcaismos y formas líricas, disparaban contra él y contra su compañero el diluvio de epigramas que el despecho de su desaire les sugería. Duint. Melendez (R. 19. 1131). — d) En lugar de la construcción refleja, se usa el verbo intransitivamente (cp. alzar. Véase Kühner, Ausf. Gramm. der lat. Sprache, 2, § 26, 2): Ase-gurarse, cargar, estribar. « La columna apoya sobre el pedestal. » Acad. Dicc. « Suenan tres golpecitos suaves en la pared donde apoya la cabecera de mi cama. > Hartz. Tropiezos de una escalera (347). CLa Iglesia, única maestra y columna donde apoya la verdad, tiene determinado que las peregrinaciones á los Lugares Santos son cosa pía y religiosa. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 9 (335). « Estaban en el [en el racional que el sumo sacerdote llevaba sobre el pecho] puestas las doce piedras, grabadas con el nombre de las doce tribus, porque todo apoya sobre el corazón de los doctores de su Iglesia. » Id. ib. 5. 8 (479). « El otro claustro es muy grande y sencillo, y sus arcos, también punteados, sólo apoyan sobre estribos lisos y sin adorno alguno. Jovell. Mem. de los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 4312).

8. Mil. Situar o disponer una fuerza de

suerte que puedan prestarle abrigo ó protección una buena posición ú otra fuerza (trans.). a) Con en, para expresar la fuerza ó posición. « El marques de Lazan, que con tropa colec-ticia se había adelantado hasta Tudela, se replegó y tomó posición el 13 junto á un olivar apoyando su izquierda en la villa de Mallén, la derecha en el canal de Aragón. > Toreno, Hist. 4 (R. 64. 911). — β) Con a, en igual sentido, aunque es menos común. El ejército cristiano se acampó en la llanura, apoyando su derecha al mar, pues que siempre tuvo comunicación con la escuadra que estaba en la Porrasa. » Jovell. Mem. del cast. de Beliver (R.46. 411°).

4. Equit. Bajar los caballos la cabeza inclinando el hocico hacia el pecho, ó dejándole caer abajo. Acad. Dicc. Se usa también como

Etim. Port. apoyar; fr. appuyer; it. appoggiare: del latin bajo appodiare, comp. de ad, que indica aproximación, y podium, poyo, y, en general, cualquier cosa que sirve de

apoyo.

APRECIAR. v. a) Poner precio ó tasa á las cosas vendibles (trans.). a) « Después que eran traídos los mantenimientos, de tal manera los apreciaba, que ni el que compraba fuese robado, ni el que vendía fuese defrau-dado: > Guev. Vida de Adriano, 9 (Dicc. Audado. S Guev. Fida de Adridno, 9 (Dec. Au-tor.). « Enviándola [la joya] á apreciar, | De-clararon los plateros | Que no tiene el rey di-neros | Para podella comprar. » Lope, Los milagros del desprecio, 3. 5 (R. 34. 245°). « Quisiera, | Para tratar de la compra, | Que un oficial las aprecie. » Alarcón, El examen de maridos, 2. 3 (R. 20. 476°). — « Las pren-das que se compran á deseos y tienen su estidas que se compran á deseos y tienen su estimación en el alma del comprador, aquello valen que vale una alma, que no hay precio en la tierra con que apreciarla. > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 150²). — αα) Pas. « Verdad sea que si sucediese (lo cual ni lo creo ni lo espero) que vuesa merced me diese la insula que me tienc prometida, no soy tan ingrato, ni llevo las coprometida, no soy tan ingrato, ni llevo las cosas tan por los cabos, que no querré que sa aprecie lo que montare la renta de la tal insula, y se descuente de mi salario. > Cerv. Quij. 2. 7 (R. 1. 417²). — ββ) Part. Si entre ellas [las joyas] hubiese | Alguna que de tal dama | Mereciese por ventura | Ser para suya estimada, | Por el valor apreciada, | Aunque pierda de la hechura | Mucha parte, la compréis > Alarcón El examen de mari-Ia compreis. > Alarcón, El examen de maridos, 2. 2 (R. 20. 4743). — β) Con en, para expresar el precio. « Habiéndole dado à Ricardo de balde, cuyo rescate apreciaba en dos mil escudos, facilitábale la entrega con la misma industria que él se había imaginado de hacer muerta la cautiva cuando el Gran Turco enviase por ella. » Cerv. Nov. 2 (R. 1. 130°). « Habiéndole echado la misma reina al cuello una sarta de perlas de las mejores que traía la nave, que las apreciaron en veinte mil ducados, y puéstole un anillo de un diamante, que se apreció en seis mil escudos, y estando alborozadas las damas por la fiesta que esperaban del cercano desposorio, entró la cama-rera mayor á la reina. » Id. Nov. 4 (R. 1. 1523). — •) Met. Reconocer y estimar el mérito de las personas ó de las cosas (trans.). α) « Este si que podrás tener en precio, | Que es Alonso de Salas Barbadillo, | A quien me in-clino y sin medida aprecio. » Cerv. Viaje, 2 (R. 1. 682²). « No se obra generosamente sin la estimación de la fama, y no la aprecia un ánimo vil sujeto á la avaricia. Saav. Emp. 53 (R. 25. 1421). « Su Santidad apreció la lección, é hizo borrar con yeso los letreros que

habían dado motivo á aquella burla. > Mor. obr. póst. 1, p. 426. « La patria no os apreciará nunca por lo que supiereis sino por lo que hiciereis. » Jovell. Orac. sobre el est. de la liter. y las ciencias (R. 46. 333¹).

— αα) Refl. « Apréciate en lo que vales. » Hartz. Primero yo, 1. 1 (87). — ββ) Pas.

« Se debe cuidar mucho de conservar la estimación de tales premios. distribuyén estimación de tales premios, distribuyéndolos con gran atención á los méritos; porque en tanto se aprecian, en cuanto son marcas de la nobleza y del valor. > Saav. Emp. 23 (R. 25. 634). — e) Met. Tratándose de la magnitud, intensidad ó grado de las cosas y sus cualidades, Reducir á cálculo ó medida percibir debidamente (trans) « Hay dida, percibir debidamente (trans.). « Hay varias disputas entre los investigadores profundos del arte músico sobre fijar límites à la suma de los sonidos que llaman apreciables, esto es á aquellos que el oído humano puede percibir y apreciar clara y distintamente, contando desde el más grave hasta el más agudo. T. Iriarte, Música, advert. (1. 284). C Toda la prosodia latina se funda en la cantidad de las sílabas, que ellos conocían y apreciaban. Dista, Ensayos, 2, p. 7. « Para apreciar ciertas bellezas artísticas se necesita una educación conveniente, un gusto formado al efecto. > Gil y Zarate, Resum. histor. p. 4. — d) Reft. Preciarse (ant.). « Ni hubo romano que se apreciase más del griego para encomendar a él su nombre y su fama, que de su propia lengua, sino fue Aulo Albino. » A. Mor. Pról. al Diál. de la dignidad del hombre (R. 65. 378).

Per. anteel. Siglo XIV: « Pidió que --- [los caballeros] le fuesen á él entregados, é el los apreciasen en precio razonable, é que el lo pagaria à los que los tenian presos. > Crón. Pedro I, 18. 19 (R. 66. 563¹). « Et si negaran el venado, que pechen por él el doblo de la cuantía que lo apreciaren [?] en buena conde canal que lo la preciaren [?] en buena conde canal que lo la precia el la cuantía y la la cuantía y la la cuantía y la verdat aquel que lo levanto. » Mont. Alf. XI, 1. 42 (Bibl. ven. 1. 124). C Daba el rey de Granada la meitad de todas sus rentas, que eran apresciadas en seiscientas veces mill maravedis de la moneda de Castilla. > Crón. Alf. X, 1 (R. 66. 41). • Que dandoles los de aquel logar la quantía que costó o lo que ffuere apreciado por omes bonos, que gelo dexen. > Cortes de Palencia, año 1313 (C. de L. y C. 1. 244). — Siglo XIII : « Que lo tome ell en entrega de su debda por quanto omes bonos, aquellos que dieren los alcaldes del logar, lo apreciaren que vale. » Cortes de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 115). « Tovieron por bien que lo pechasen doblado segunt lo apreciaren los quadrilleros. » Part. 2. 28. 8 (2. 324). « Almoneda es dicho el mercado de las cacas que son ganadas en guerra et aprelas cosás que son ganadas en guerra et apreciadas por dineros cada una quanto vale. » Part. 2. 26. 32 (2. 302). « Tovieron por bien los antiguos que ante que la hueste ó la cabalgada moviese del logar onde hobiesen á salir, que fuesen apreciadas las armas et las bestias que levasen. » Part. 2. 25. 4 (2. 270). « Non era su corazon [de Simón el Mago] firme en Dios, pues que las cosas temporales apreciaba á las espirituales. > Part. 1. 17. 1 (1. 424). « Et la

- 558 --

[demanda] deben facer ante el alcalle en esta manera: apreciando por quanto non querrian que les hobiesen fecho aquella desondra. > Part. 1. 13. 14 (1. 390). « Et si ella non fiziere la querella e este complimiento segund soredicho es, en querellandose e apreciandose aquel de quien querellare, sálvese por su cabeza, e sea quito. > Leyes nuevas (O. L. 2. 199). « Puede demandar a aquel que lo ganó quel dé por él tanto quanto apreciaren que vale. > Espéc. 5. 8. 9 (O. L. 1. 363). « Deve tomar conducho un suo ome; e devenlo apreciar omes bonos de la viella. > Fuero viejo, 1. 8. 1 (34). « Recibiólo Myo Çid commo apreciaron en la cort. > Cid, 3245 (R. 57. 33²). — « Et primero apreciet el alcalde las liuores de que fuerint factas. > Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 30. Lo mismo sin duda, y no apretaren, ha de leerse adelante, p. 42.).

Estem. Port. apreçar; prov. apreciar; fr. apprécier; it. apprezzare, appreggiare: del lat. appretiare, comp. de ad, å, y pretium, precio: reducir à precio.

Pros. Sigue la norma de precio : yo apré-

cio, ellos aprécien.

APRECIO. s. m. a) La tasa ó avalúo que se hace de las cosas vendibles. • ¡ Qué desigual aprecio, y qué apasionado es el de la codicia! En trescientos dineros tasa el ungüento, quien dio à Cristo por treinta. > Quev. Polit. de Dios, 1. 5 (R. 23. 16⁴). « No conviene se declaren responsables los apreciadores, en caso de hallarse que una prenda vale menos cantidad que la del aprecio. » Jovell. Inf. sobre un montepio en Sevilla (R. 50. 10°). « La pena que señala es pecuniaria, reducida á la cantidad en que el mismo injuriado apreciase la satisfacción de la injuria; pero con dos limitaciones: la una de que el juzgador pueda regular el aprecio, si fuese excesivo, y la otra que este aprecio nunca debe subir de cien maravedises. » Id. Refl. sobre uso de las se-pult. (R. 46. 479²). — b) Met. La estimación que se hace de las cosas ó personas según la reprobación ó alabanza de que se las juzga dignas. α) Absol. « Fue oído este dictamen en la junta con grande atención, y no sin algún aprecio. Eran muchos los que se hallaban in-clinados á adoptarle. > Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 540). « Excusada | Cosa será repetirte, | Pues no debes olvidarla, | La estimación y el aprecio | Que has merecido en mi casa. > Mor. El viejo y la niña, 1. 1 (R. 2. 337¹). « Su mérito incontestable en los versos cortos, los buenos ejemplos dados en los mayores, y su aplicación y celo incansable por el adelantamiento de las letras le dan [á Cadalso] un lugar muy distinguido entre los restauradores de la poesía, y harán que se miente siempre su nombre con aprecio y con amor. > Quint. Poesía del siglo XVIII, 2 (R. 19. 148). — β) Con genitivo sujetivo. « Lo mismo pudiera censurarse á Solís en su historia de la conquista de Nueva España, y sin embargo Solís, no se sabe por qué, merece el aprecio del Sr. Romey. > Lista, Ensayos, 1, p. 98. —

γ) Con genitivo objetivo. « ¿ De qué tienes entendido | Que nace este temor necio | Al deseo siempre unido? | — Señor, de hacer mucho aprecio | De aquello que se ha querido. » Mto. Antioco y Seleuco, 1. 5 (R. 39. 43²). « Siempre acostumbra hacer el vulgo necio | De lo bueno y lo malo igual aprecio. » T. Iriarte, Fáb. 28 (1. 41). « Hace de la elegancia igual aprecio | Que del peor estilo de gaceta. » Id. epist. 1 (R. 63. 24²). « Las inclinaciones de los que gobiernan tienen también grande influjo en el mayor ó menor aprecio de las artes. » Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 392²). — δ) Cuando se ofrece expresar conjuntamente las dos relaciones anteriores, en lugar del de objetivo se usa á, que tampoco disonaría en otros casos (véase A, 4, a, 6). « El aprecio de los extranjeros á puestra literatura me la ha hecho más interesante. » A. Durán (R. 10. vi).

Etim. Deriv. de apreciar.

APREMIAR. v. 1. Oprimir, apretar (trans.) (ant.). α) « Oído he decir que es peligroso abrir ó apremiar las apostemas duras, porque más se enconan. » Celest. 1 (R. 3. 6¹). « Tú, Señor, quitaste de encima dellos el yugo pesado que los apremiaba, y la vara que los hería. » Gran. Guía, 1. 19, § 3 (R. 6. 72²). — α2) Part. « Se deja prolongar [el lino] al mismo estilo, | Y entre rústicos dedos apremiado, | Dellos revuelto al boj, resulta el hilo. » B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 316²). « Un blando hilo de un sutil cabello | En un lazo lo aflige apremiado, | Sin que pueda quebrallo ó deshacello. » Herr. 1, eleg. 13 (R. 32. 283²). — ββ) En el siguiente pasaje puede ser ó arcaismo ó aplicación metafórica de 2. « No es un leve vapor el que apremiado | En los cóncavos senos de la tierra | Súbito desatado | Hace temblar sus íntimos cimientos. » M. de la Rosa, Poét. 6 (1. 120).

🖜. a) Met. Estrechar, dar prisa, ejercer coacción (trans.). α) « Tumbando venían [los diablos] unos sobre otros á su llamado; no le osaban decir mentira según la fuerza con que los apremiaba. Después que la perdí, jamas les ol verdad. » Celest. 7 (R. 3. 33°). « ¿ Hay Minos ni Radamanto que así castiguen y apremien las desdichadas condenadas almas, como castiga y apremia el amor al enamorado pe-cho que al insufrible mando suyo está sujeto? Cerv. Gal. 4 (R. 1. 562). La deshonra me incita, | Me apremia y me solicita. > Lope, Castelvines y Monteses, 2. 4 (R. 52. 83). « Puesto que habéis querido | Apremiarme, esta mafiana | La misma figura he visto. > Cald. El astrologo fingido, 3. 11 (R. 7. 5893).

Huye, y huyendo, quiere que la alcancen; | Niega, y y nuyendo, quiere que la arcancen; | riega, y negando, quiere que la apremien; | Lucha, y luchando, quiere que la venzan. » Jáur. Aminta, 2 (R. 42. 139¹). « Aun de la heroica voz no asegurado | El temor, le obedecen compelidos, | Que los apremia el César enojado | Con más ley que los dioses ofendidos. 🕨 Jáur. Fars. 6 (Fern. 7. 147). — c; Oh yugo del amor suave, cuán dulcemente prendes, cuán poderosamente atas, cuán fuertemente

aprietas, cuán blandamente apremias! > Gran. Adic. al Mem. 1, § 7 (R. 8. 4213). — € Señor, esta premática es hecha por gracia; que no tiene fuerza ni apremia, por estar falta de autoridad. » Quev. Gran Tac. 10 (R. 23. 5021). — αα) Part. « El preshítero Sagrera fue más diligente ó más apremiado en la ejecución de su obra, pues que la hermosa urna de alabastro se concluyó en la forma que hoy se ve en el monumento. » Jovell. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 4342). « Es tan grande nuestra miseria, que nadie quiere la virtud desnuda, si no viene, ó apremiada con castigo, ó acompañada con provecho. » Gran. Guía, 1. 7 (R. 6. 32^4). — β) Con \dot{a} , para expresar aquello que se ha de hacer por coacción ó fuerza. aa) Con un nombre. c Sólo al señor de imposición le viene | Servicio personal de sus vasallos, | Y en cualquiera ocasión cuando conviene | Puede por fuerza al débito apremiallos. > Erc. Arauc. 1 (R. 17. 4°). c Oh Antonio, claro honor del academia | Del Tajo, puestro dulce entendimiento | A liconics na properto | A liconics n vuestro dulce entendimiento | A lisonjas parece que me apremia. > Lope, epist. 1 (Obr. suelt. 1. 283). « Llegó la cosa á tanto, que los zuinglianos, que con una falsa blandura so-lían engañar á los simples y predicar que nin-guno debe ser apremiado à la fe, sino dejarle creer lo que quisiere, quemaron á un Jorge Parisio por hereje arriano. » Rivad. Cisma, 2. 7 (R. 60. 240²). — ββ) Con un infin. « No cabe en razón natural que las cosas que están im-nosibilitados de elegararse, pueden nor lorgo posibilitadas de alcanzarse, puedan por largo tiempo apremiar la voluntad á quererlas, mi fatigar al deseo por alcanzarlas. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 44°). — γγ) Con una prop. subj. « En el escuro reino del espanto | Apremia á los callados infernales | A que digan por áspero conjuro | Lo pasado, presente y lo futuro. » Erc. Arauc. 23 (R. 17. 87°). « Le dígue pues estábamos solos vál como mi pedí que pues estábamos solos, y él, como mi confidente, sabía mis cosas secretas, y yo, como amigo, las suyas, que le dejase hablar, apremiándole sólo á que no maltratase el cuerpo del alguacil. > Quev. Alguacil (R. 23. 3041). « Apremióle á que callase. > ld. ib. (R. 23. 3072). « Los mismos amigos de Mina le apremiaban á que obrase. > A Galiano Reservadores de la conseguira de apremiaban á que obrase. A. Galiano, Recuerdos, p. 539. — 88) Antiguamente se omitía á veces la prep., ya sola, ya junto con el que, antes de la prop. subj. « Aprémianlos que se vengan á lavar los ojos en las aguas de aquellas fuentes. » Comend. Griego, Lab. 53 (22). « Para dar principio á esto, apremiaron al abad de Santander, que era chanciller mayor, diese cuentas del patrimonio real, cuya administración tuvo á su cargo. » Mar. Hist. Esp. 15. 6 (R. 30. 4364). — γ) Con para, en sentido análogo. « Todo el ahinco que en setto para considerante al cargo compara en sentido como considerante de la cargo consi esto ponía, eran espuelas que apremiaban el deseo de Andrés para oírle. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1084). « Como el mancebo le apremiase con nuevas instancias para que accediese á su ruego —— » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 26). — αα) Part. « Apremiado por Gil Taboada para que pasase à Zaragoza, en donde aquél aguardaba, le contesto cómo se le había posteriormente mandado lo contrario. > To-

reno, Hist. 2 (R. 64. 54⁴). — b) Met. c 3 Os dejaréis llevar de un loco acento | Por el furor dictado y la venganza? | No, toledanos! que el peligro apremia, | No es tiempo de ilusión; la muerte amaga --- » M. de la Rosa, La viuda de Padilla, 3. 1 (3. 62). — e) En especial, For. Compeler ú obligar á alguno, con mandamiento de juez, á que haga alguna cosa. Esta era la verdad, y así el tormento dado al indio á quien antes se apremió, fue una crueldad bien superflua, pues su declaración era falsa. > Quint. Pizarro (R. 19. 3213). d) Refl. Darse prisa, afanarse (ant.). Ayer miércoles de tinieblas me dieron los recaudos, y por tener cabeza para ayudar á ellas, como somos pocas, no osé apremiarme para más de las cartas. > Sta. Ter. Cartas, 2. 40 (R. 55. 283*). « No estoy más mala de lo que suelo, sino que tengo la cabeza cansada, y no me oso apremiar en estas cartas, que otras hay de cumplimiento, que no se pueden excusar. > Ead. ib. 2. 104 (R. 55. 3301). « Este trabajo --no ha de ser por vía de tárea, apremiándose á acabar la obra y hacienda en tiempo determinado, que esto quiere decir tarea, porque esta ansia y codicia, cuando es sin discreción, ahoga y apaga el espíritu. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 37. 3 (Mist. 1. 268).

Per. anteel. Siglo XV: « Le fueron pues-

Per. amteel. Siglo XV: « Le fueron puestas algunas dudas del infante su hermano: siempre le tuvo muy apremiado y encogido. » P. de Guzmán, Gener. 4 (R. 68. 700³). « Después de llegado a su tierra mató muchos de aquellos que apremiaban a su muger al casamiento. » Mena, Coron. 6 (5²). « E en este castillo [de Galipoli] tiene el turco toda su fucia para apremiar à los griegos. » Gonz. Clav. p. 49. « Cohechados de arrendadores | Los trahen muy apremiados, | Ca les venden ssus vestydos | Por muy poco bien ayna. » Canc. de Baena, p. 328. — Siglo XIV: « La carga que traemos de la mortalidat, | Nos apremia é abaxa de alcançar la verdat. » Rim. de Pal. 1368 (R. 57. 469³). « ¿ Quien es el que dará liçençia é logar | A mi porque yo pueda responder é fablar, | E non me apremiase aquel de alto logar | Porque yo ya supiese como deuo pasar? » Ib. 1146 (R. 57. 463²). « Et con poder que tomó, apremió tanto los moros alárabes — que non osaron fincar aquende la mar. » Crón. Alf. XI, 214 (R. 66. 310²). « Los que estaban en estos logares facian grand daño, et apremiaban mucho las gentes de aquella comarca. » Ib. 133 (R. 66. 262²). « Estando el rey acuciando como tirasen los engeños aquella villa, el faciendo todas las otras cosas que entendian con que los podia apremiar — llegaron cartas et mandaderos de Castiella. » Ib. 125 (R. 66. 256²). « Los que avian el poder — apremiaban los que poco podian. » Ib. 37 (R. 66. 197²). « Apremiaban los moros que estavan en aquella cibdad lo mas que podian, lo uno aviendo con ellos muchas peleas — é lo otro guardándoles que les non entrasen viandas. » Crón. Alf. X, 72 (R. 66. 55²). « El leon, con la ayuda del toro, apremiaba á todas las otras animalias que comian carne. » J. Man. C. Luc. 38 (R. 51.

3893). CEt que apremiemos a los officiales de los rregnos e de los logares que an de ffazer la justicia, que la cunplan derechamiente. > Cortes de Palencia, año 1313 (C. de L. y C. 1. 236). — Siglo XIII: « Echauan pechos a los prelados e a las eglesias e a la clerizia --ct los apremiauan a ello tomando lo que auien a ellos e a sus vassallos. > Cortes de Valladolid, año 1295 (C. de L. y C. 1. 134). Et nol debe apremiar quel faga pleyto que non se querelle del al rey. Part. 2. 26. 17 (2. 287). « Apremian à los pobres faciéndoles mal. » Part. 1. 19. 10 (1. 451). « El marido ha poder de apremiar à ella que faga emienda et salga de la descomulgacion. » Part. 1. 9. 34 (1.353). Ninguno non debe ser judgado nin apremiado sinon por aquel que ha poder de judgarle. » Part. 1. 9. 8 (1. 334). « Apremia mucho [la cuaresma] la voluntad de la carne, et apremiándola face que se conosca de sus pecados et que se arrepienta dellos. » Part. 1. 4. 32 (1. 83). « El adelantado deve apremiar a aquel quel venga facer derecho. Leyes adelant. 4 (O. L. 2. 175). Non semeia cosa guisada que el grant ome e poderoso en el lugar pueda seer apremiado del menor. > Espéc. 5. 10. 12 (O. L. 1. 395). « E si porfiaren que non quieran dezir su testimonio, devenles mas apremiar fasta que lo digan. > 1b. 4. 7. 44 (O. L. 1. 219). « E despues que es librado de la pena del mamar, métenle à la pena del aprender á leer é á estar apremiado de su maestro. > Cal. é Dymna (R. 51. 181). « Apremia tus cobdicias, que pobre es el que se guia por ellas. > Boc. de oro, 5 (Knust, 117). « Havra buena nonbradia, e poblarse han las villas, e apremiará sus enemigos. » Ib. 4 (Knust, 112). « Apremiaronlos que dixiessen la verdat. » Buenos proverbios (Knust, 3). « El duro sennor faze que non le osa omne demandar nada, porque tiene los clérigos mucho apremiados. > Fuero Juzgo, 5. 1. 5 (80). C Nengun omne non deve meter por personero de su pleito omne mas poderoso de si por querer apremiar omne mas poderoso de si por querer apremiar su adversario por poder daquel. > 1b. 2. 3. 9 (32; *apremar). « Mandamos que todos los condes é los merinos --- que non apremien é [á] los pobres sen derecho en juyzio. > Conc. de Coyanza (Muñoz, F. 217; *apriman). « Vergonça mas que miedo los tenie premiados. > Alex. 1518 (R. 57. 194¹). « Mas la lumbre del sol las tien [las estrellas apremiadas. > 1b. sol las tien [las estrellas] apremiadas. > 1b. 1167 (R. 57. 1834). « Demás porque podiesses vevir mas apremiado --- | Feçiste obediençia. fuisti monge encerrado. > Berc. S. Dom. 765 (R. 57. 64'). « Apremiabalas mucho, tenielas encerradas. » Id. Mil. 510 (R. 57. 119').

Etim. Port. apremiar. Comp. de á y el

Etim. Port. apremiar. Comp. de á y el nombre antiguo premia, coacción, urgencia. Usábase además en el siglo XIII apremer, apremir comp. de premer: « Los que uos apremíen auede[s]los apremidos; | Los que se uos alçaron auedeslos uençidos. » Alex. 2460 (R. 57. 2223). « Apretauan los punnos, apremien los corazones. » Ib. 2036 (R. 57. 2093). « La rueda de la uentura siempre assy corrió, | A los unos alçó, a los otros apremió. » Ib. 1491 (R. 57. 1931). « Quando ovo el

buen omne los oios apremidos, | Tovieron bien el siesto los falsos descreidos. > Berc. S. Mill. 215 (R. 57. 712). « Fuelo de fiera guisa el suenno apesgando; | Apremió la cabeza, fosse adormitando. > Id. ib. 10 (R. 57. 651). « Colonges fueron estos, omnes de sancta vida; | Tuvieron en el mundo la carne apremida. > Id. S. Oria, 54 (R. 57. 1392). — Hállase en port. otro verbo apremiar, lo mismo que Premiar, dar premio; si no hay errata en el siguiente pasaje, él prueba que en cast. también ha existido: « Propio es de Cristo nuestro Señor cumplir los deseos de los que le aman, y honrar y apremiar á los que le sirven y obedecen. > Puente, Med. 3. 3 (2. 37).

Pros. Sigue la norma de prémia, aprémio: yo aprémie, ellos aprémian. Herrera empleó la diéresis apremiado en el pasaje citado en 4

Constr. Trans. — Refl. : 2, d. — Part. : 1, α , $\alpha\alpha$; 2, α , α , $\alpha\alpha$; 2, α , α , $\alpha\alpha$; 2, α , α . — Con $\dot{\alpha}$: 2, α , β . — Para : 2, α , γ . — Con prop. subj. 2, α , β , $\delta\delta$.

APRENDER. v. 1. a) Adquirir, generalmente por medio del estudio o aplicación, el conocimiento de alguna cosa. α) Trans. « He aprendido la lengua latina por arte y libros, y la castellana por uso. > Valdés, *Diál*. (Mayans, 7). « En Francia ni varón ni mujer deja de aprender la lengua castellana. > Cerv. Pers. 3. 13 (R. 1. 6494). « Algunos días le acompañé en el oficio, y le aprendí de manera, que no daria ventaja en echar las bulas al que más presumiese en ello. » Id. Nov. 3 (R. 1. 1342). Cada soldado una arma solamente | Ha de aprender, y en ella ejercitarse. > Erc. Arauc. 1 (R. 17.5). — αα) Part.

Entretiene los oidos el dulce y no aprendido canto de los pequeños, infinitos y pintados pajarillos, que por los intricados ramos van cruzando. > Cerv. Quij. 1. 50 (R. 1. 394²). CEn largas redes, en nudosos lazos [vi] | Presa la ligereza de sus alas; | Mudando el dulce, no aprendido canto, | En lastimero són, en triste llanto. Quev. Musa 3, canc. fun. (R. 69. 484). • Y las aves sin dueño | Con canto no aprendido | Hinchen el aire de dulce armonía. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 7⁴). « Las primeras letras, bien aprendidas, le ocuparan hasta los nueve años. > Jovell. Trat. de enseñ. Gram. (R. 46. años. > Jovell. Trat. de enseñ. Gram. (R. 46. 243°). — β) Intrans. Con á y un infin. para expresar el conocimiento que se adquiere. ϵ Gran falta es la que llevas contigo, y así querría que aprendieses à firmar siquiera. > Červ. Quij. 2.43 (R.1.494¹). ϵ Si, como otros quieren, alguna vez aprendió à leer, fue ya muy tarde, cuando su dignidad y obligaciones le precisaron à ello. > Quint. Pizarro (R. 19. 301°). — $\alpha\alpha$) Si el infinitivo va con artículo, se omite la prep. ϵ Ni el leer ni el danzar aprender puede | Aunque está menos ruda que solia. > Lope, La dama boba, 2. 9 (R. que solía. > Lope, La dama boba, 2. 9 (R. 24. 306³). — ββ) Es puro latinismo la construcción con infin. solo. « Ven pues, y desde luígo accordante de la construcción con la construcci luégo acostumbrado | Aprende como dios ser invocado. > León, Poes. 2, Geórg. 1 (R. 37. 40⁴). — γγ) Nótese sí que un infinitivo anterior puede reproducirse con lo, u otro neutro,

como si fuese acusativo. « Yo sé hacer flores con primor notable, | Que lo aprendí de cierta hermana mía. > Lope, Las flores de D. Juan, 2. 5 (R. 24. 419²). — δδ) Puede atraer los pronombres pertenecientes al infin. siguiente. Lo aprendió à hacer. — γ) Absol. « Aprende llorando, reiras ganando. » Refr. en el Comend. Griego. Comenzó á imitar el camino de los varones señalados que aprendieron viendo y peregrinando. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 1 (65). A los casos pasados se ha de volver los ojos para aprender, no para assigirnos. > Saav. Emp. 63 (R. 25. 1752). — δ) En todos estos casos la fuente del conocimiento, el maestro, se denota con de. « Fuera desto aprendi de un cocinero de un embajador ciertas tretas de quinolas y del parar. Cerv. Nov. 3 (R. 1. 135). De las hestias han recebido muchos advertimientos los hombres y aprendido muchas cosas de importancia. > 1d. Quij. 2. 12 (R. 1. 427²). « Tan grande era el deseo que en todos se via de tenelle por su capitán y aprender dél el ejercicio de las armas, que à porsia daban sus nombres y con grande voluntad se alistaban. Mar. Hist. Esp. 3. 9 (R. 30. 682). © En oyéndole decir que Cristo era Cordero de Dios, luégo dejó á su maestro y se fue tras Cristo, por seguir à otro maestro mejor, de quien pudiese aprender mayor per-fección. » Puente, Med. 3. 6 (2. 53). « Della aprenden las aves | Números dulces que trinar suaves. > Lope, Laurel de Apolo, 1 (Obr. suelt. 1. 17). « Con él. | Hablé un rato de las letras | Humanas, que le ha enseñado | La muda naturaleza | De los montes y los cielos, | En cuya divina escuela | La retórica aprendici. | De los creas y los formas escuela | La retórica aprendici. dió | De las aves y las fieras. > Cald. La vida es sueño, 2. 1 (R. 7. 62). « ¿Cómo se aprenderán [la urbanidad y policía] de los estériles documentos de un pedagogo? > Jovell. Trat. de enseñ. 3ª cuestión (R. 46: 236!). «Aprended de Velázquez el arte de animarlas con el encanto de la ilusión. > Id. Elog. de las bellas artes (R. 46. 3562).— « El dice que es manso y humilde, y nos convida á que aprendamos a serlo dél. » León, Nomb. 1, Faces (R. 37. 83²). — € Todos los que deseamos alcanzar el espíritu del Señor, lleguemos à él como discípulos á maestro para aprender dél. > Gran. Esc. espir. 24 (R. 11. 3454). « Según de mis mayores he aprendido, | Aquella sangre real hierve en mi seno | Que al triforme Gerión de cuello erguido | Doblado yugo puso y firme freno. > Valb. Bern. 6 (R. 17. 1984). « A pesar de eso (el ruiseñor replica), | Si él aprendió de mí, yo de él aprendo. > T. Iriarte, Fáb. 48 (1. 78). « Bionavanturados son Señor estos signos 78). « Bienaventurados son, Señor, estos siervos tuyos que asisten siempre delante de ti, aprendiendo de tu infinita sabiduría. > Puente, Med. 2. 23 (1. 371). « No quiero de hoy más aprender de los ejémplos del mundo, que son para mi condenación, sino de los vuestros, que son para mi salvación y perfección. > Id. ib. 3. 23 (2. 166). — 4) También se dice « Aprender con tal maestro. > Salvá, Gram. Acad. Gram. — ζ) Con en, para denotar el objeto donde se fija la consideración á fin de

adquirir el conocimiento. « Descubría, dice, en la ímagen de la verdad su inclinación secreta la naturaleza, aprendiendo en aquella pintura los lances verdaderos de la miseración. > Márquez (Capm. *Teatro*, 4. 164). — n) Salvá trae « Aprender de música, aprender de zapatero » (como Trabajar de zapatero), pero no son construcciones naturales ni comunes. Véase en los ejemplos anteclásicos uno del Conde Lucanor. — b) Adquirir el hábito de hacer ó practicar una cosa ó de proceder de cierta manera. a) Trans. « No inventé la tiranía, ni sus malas costumbres Tiberio las aprendió de mí, que más las padecí aprobándolas lisonjero, que en las cárceles y el cuchillo los sentenciados. » Quev. El entremetido (R. 23. 3671). « Más se me ha de agradecer á mí, que no he tenido de quien aprender virtud, que al que la hereda de sus aguelos. » Id. Gran Tac. 9 (R. 23. 500°). « Andemos juntos los dos; | Que quiero aprender de vos | La piedad y valentía. > Alarcón, Los favores del mundo, 1. 9 (R. 20.5³). « El tigre así reserva la hercdada | Rabia, que en el hircano bosque umbrío | Aprendió fácil de la madre fiera. > Jáur. Fars. 2 (Fern. 7. 30). « Fuerza fue que allí aprendieses | Cuatro mil caballerías : | No dormir en cuatro días. | No dos muesas an dos mesas a Mio. El ca-| No desnudarse en dos meses. > Mto. El caballero, 1. 1 (R. 39. 2894). « La virtud y la gloria de mi aprendes, | Y de otros la fortuna. » Lista, Ensayos, 1, p. 47. — β) Con ά y un infin. « Aprende, hombre, à obedecer; aprende, tierra, à estar debajo de los pies; aprende, polvo, à tenerte en nada; aprende, cristiano de tu Señor y tu Dios, que fue oh cristiano, de tu Señor y tu Dios, que fue manso y humilde de corazón. » Gran. Guia, 2. 4 (R. 6. 125⁴). « Cada cual mire lo que le toca; los unos aprendan á gobernar en esta mujer tan prudente, santa y discreta; los otros à obedecer. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 12 (365). « Vosotros, príncipes buenos, aprended à tener vuestros beneficios mismos. Vosotros, tiranos, aprended à tener vuestras crueldades propias. Duev. M. Bruto (R. 23. 1592). — Aprende de este Niño à humillarte, porque quien se humillare como él en la tierra, será por él engrandecido en el cielo. > Puente, Med. 2. 17 (1. 343). « Aprended de mí à humillaros, á encubriros y á convidaros con caridad unos á otros. > ld. ib. 6. 44 (3. 514). Angela me toca á mí, | Porque he aprendido de ti | A desender las mujeres. > Lope, El premio del bien hablar, 3. 11 (R. 24. 5073). « De él primero aprendieron los mortales | A robar de la tierra el centro oscuro. > Jovell. *Paraiso* perd. (R. 46. 32^i). — γ) Mediante la omisión del infin. ser, viene á construírse con \dot{a} y un pred. « Las mulitas de alquiler | De ti aprendieron á falsas, | Pues á quien llevas encima | Le derribas y le arrastras. > Quev. Musa 6, rom. 70 (R. 69. 2051). « Bien pueden los aromas de tu aliento | Aprender a fragantes, si supieren. > ld. Musa 9, Cant. de los cant. (R. 69. 3421).

3. Tomar de memoria (trans.). « En los días de domingo solamente entienden en oraciones y lecciones; y en los otros días, cum-

plidas sus tareas, hacen el mismo ejercicio: cada día aprenden algo de la Escritura sagrada. » Gran. Simb. 4. 12, § 3 (R. 6. 504²). « Por opinión y por uso sus fábulas [las de Samaniego] se han hecho clásicas; no hay niño que no las aprenda con facilidad y con gusto, no hay hombre hecho que no les tenga afición. » Quint. Poes. del siglo XVIII (R. 19. 152¹). « Hombres y mujeres, jóvenes y ancianos doctos é indoctos, todos se arrancaban el libro de las manos, todos aprendían sus versos, todos los aplaudían á porfía. » Id. Meléndez (R. 19. 113²). — « ¿ Y no podrías, si fuese menester, aprender de memoria unos doce ó diez y seis versos que quiero escribir é insertar en la pieza? » Mor. Hamlet, 2. 10 (R. 2.505).

3. Concebir alguna cosa por lo que aparece, ó con poco fundamento (trans.). α) € No los habían visto [los indios à los caballos] hasta entonces, y aprendieron con el primer asombro que eran monstruos feroces, compuestos de hombre y bruto. > Solis, Conq. de Méj. 1. 19 (R. 28. 2291). « Tenían aprendido que las centellas, cuando se derramaban por el aire y no volvían á caer en el volcán, eran las almas de los tiranos que salían á castigar la tierra. • Id. ib. 3. 4 (R. 28. 2692). « Julián de Alderete, con el oido en el rumor de las armas y con la vista en el avance de los espanoles, aprendió que no era decente à su persona la ocupación, á su parecer mecánica, de cegar un foso cuando estaban peleando sus compañeros. > 1d. ib. 5. 22 (R. 28. 3811). « Estoile, Inés, mirando | De espacio, y voime así desengañando; | Porque, aunque es parecido, | No es tanto como había yo aprendido. Cald. Hombre pobre todo es trazas, 3. 15 (R. 7. 5182). El cual como puso los ojos en el cintillo, luégo se dio à entender que el que le traía era don Juan de Gamboa, el que le había librado en la pendencia; y tan de veras aprendió esta verdad, que sin hacer otro discurso, arremetió su caballo hacia don Juan. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2181). • Y esto nace de dos causas : | Una de haber aprendido | Perfección en el sujeto, | Que no halló --- Otra --- > Mto. Lo que puede la aprehensión, 1.1 (R. 39. 1682). Aquí llegaba cuando siento estremecerse mi cuerpo --- bien así como cuando aprendemos que nos amenaza alguna grande fatalidad.» Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 424°). — αα) Pas. « Así equivoca la imaginación de los hombres la esencia y el color de las cosas, que ordinariamente se estiman como se aprenden, y se aprenden como se desean. > Solis, Conq. de Méj. 3.5 (R. 28.2721).

Per. anteel. (Nótese la acepción Prender, y la conjugación irregular en el pretérito y tiempos afines: apriso, aprisiera, aprisiese, aprisiere; el part. apreso (á veces apriso), enseñado, se usaba con bien y mal como en fr. bien, mal appris, prov. malapres, y se tomaban á menudo las dos combinaciones por Dichoso, Desdichado, respectivamente.) Siglo XV: « Del iniquo é malicioso | Non aprehendas; | Ca sus obras son contiendas | Sin reposo. > Santill. p. 31. « E cómo del fuego la yerva curada | Veloçe s'aprende, universal-

mente | Por toda la flota fue voz divulgada | Quel rey se anegava. > ld.p. 129. « Aprendan los grandes bivir castamente. » Mena, Lab. 83 (29). « ¿ Quién le habia mostrado esta fabla, como no hobiese habido participacion de otra gente, de quien hobiese aprendido? > Vis. delect. 1.1 (R. 36. 3422). CLlegó la dicha galeota que avia ido en la dicha embajada, e non se pudo aprender con que venia. . Gonz. Clav. p. 45. « E porque sodes sabio muy discreto | Sería muy contento de vos apreender. » Canc. de Baena, p. 517. Vuestra rrason infyngyda | Va contra los mal apressos, | Ssyn-ples, ynorantes, tessos | Syn memoria é syn medida. » Ib. p. 260. « Assy todo sabio escuche é aprehenda. » Ib. p. 78. — Siglo XIV: « Syenpre mientes debia | Poner en las tiseras, | Dellas aprenderia | Muchas buenas mane-ras. > Sem Tob, 499 (R. 57. 3622). « Otrosi si acaesciere que fueren dos o tres venados en uno, saber bien escatimar cual es el mayor: et para aprender bien esto, debe ir siempre á la busca con un buen montero, por quel emiende quando feciere algun yerro. > Mont. Alf. XI, 1. 2 (Bibl. ven. 1. 18). CDixo el enforcado: tus obras mal apresas | Me troxieron a esto, porque tu me sopesas. > Arc. de Hita, 1444 (R. 57. 272²). • Fue con él a su casa, et diol mucho de queso --- | Con esto el aldeano tovos por bien apreso. > Id. 1347 (R. 57. 2692). « Dixo: yo so el alfres contra esta mal apresa, | Yo justare con ella, que cada anno me sospesa. > 1d. 1052 (R. 57. 2602). « Ay viejas pitofleras, mal apresas seades. > 1d. 758 (R. 57. 2502). « Sea el mal andante, sea el mal apreso | Quien a si e a otros estorva con mal seso. » Id. 545 (R. 57. 2441). « Vinose para Toledo, para aprender de aquella ciencia. > J. Man. C. Luc. 13 (R. 51. 379²). « Díjole --- que si él por bien tuviese, que él queria vivir algund tiempo en la su casa por aprender dél alguna cosa de cuanto bien habia en él et en las sus gentes. > Id.ib. 6 (R. 51. 3941). — Siglo XIII: « El que trabaja de te servir de grado, | Ese es bien apreso e bien aventurado. > S. Ildef. (R. 57. 3271). · Luego se aprendió mucho ahina, é comenzó à arder la rua tan fieramente, que bien la cuarta parte se ardió. > Conq. de Ultr. 2. 77 (R. 44. 2381). ¢ E con el viento aprisose el fuego à las tiendas, e fizo muy gran dano. » Cron. gen. fol. 55 (Dicc. Autor.). « Ca la enseñara el que era ende más sabedor que havie en España á esta sazon, ca lo aprisiera de Hercules. » Ib. fol. 8 (Dicc. Autor.). « Ordenaron que así como en tiempo de guerra aprendian fecho darmas por vista et por prueba, que otrosi en tiempo de paz lo aprisiesen por oido et por entendimiento. » Part. 2. 21. 20 (2. 213). Quando los mozos dellos lo aprisieren, fincárseles ha en la voluntad, et membrárseles ha siempre. > Part. 2. 7. 9 51). « Et dixieron los sabios que tales son los mozos para aprender las cosas mientras son pequeños como la cera blanda quando la ponen en el sello, que quanto mas tierna es, tanto mas aina se aprende en ella lo que està en el sello figurado. > Part. 2. 7. 4 (2. 46). « Acucioso debe el rey seer en aprender los

saberes, ca por ellos entenderá las cosas de raiz. » Part. 2. 5. 16 (2. 36). « Aprenden los homes castigamientos buenos en la eglesia. > Part. 1. 10. 16 (1. 368). • Manda el derecho que en cada una eglesia obispal haya un maestro de gramática, que es arte de aprender el lenguaie del latin. » Part. 1. 5. 37 (1. 221*). C Deben preguntar à los que se les confiesan si saben estas cosas [el Avemaria, Paternoster et Credo] --- et si dixieren que non, debengelas mostrar, et conseiarles, et mandarles que las aprendan. » Part. 1. 4. 27 (1.140°). « Jure que non pudo aver aquellas [testimonias] que querie aducir en aquellos plazos, nin apriso lo que dijieron las que plazos, fini apriso to que difieron las que aduxo primero. » Fuero real, 8. 15 (O. L. 2. 48). « Quiérote facer compañia e aprender de ti. » Cal. é Dymna (R. 51. 23⁴). « Non tiene en mucho lo que sabe nin lo que aprendió dello. » Ib. (R. 51. 12⁴). « Muchos omnes fueron que nascieron ciegos --- que apresieron muchas buenas cosas. > Boc. de oro, preámb. 1 (Knust, 67). « La sapiencia es arma del alma e espejo del seso, e commo es bien apreso el que puna en demandarla! > 1b. 13 (knust, 254). « El que preguntó apriso. > Buenos proverbios (Knust, 12). C Despues que avien fecha su oracion fablava el fijo del rrey d'aquella sapiencia e d'aquel ensennamiento que avie apreso de su maestro. » Ib. (Knust, 9). · Dellos aprenden toda la buena sapiencia. > Ib. (Knust, 3). Quanto auemos visto ante no lo sabiemos, | Se al non aprisiessemos, en balde ueuiemos. Alex. 2126 (R. 57. 2123). « Ca ennos primeros deue seer cuntado, | Tanto hy fue bien apreso e sobre bien guyado.» Ib. 1270 (R. 57. 186²). « Escusó a los otros, ca era mas letrado, | Fue siempre bien apriso desque ouo fablado. > Ib. 1160 (R. 57. 183¹). « Achilles por yerro tóuos por affollado. | Tóuos por mal apreso e fue fuerte yrado. > 1b. 654 (R. 57. 1672). « El Criador nos lexe bien apressos seer. > 1b. 4 (R. 57. 1471). « Aprendra bonas gestas que sepa retraer. > 1b. 3 (R. 57. 1471). « Fuimos hi bien aprisos, grado al Criador. » Appoll. 563 (R. 57. 3024). « Apriso bien gramátiga é bien tocar viuela. » Ib. 350 (R. 57. 2954). « Desend apriso letras, fo preste ordenado. » Berc. S. Dom. 254 (R. 57. 484). « Siempre es bien apriso qui de Dios es amado. » Id. ib. 15 (R. 57. 404). « El beso del altar significa el beso del Fl. que dio a don altar significa el beso | El que dio a don Christo Judas el mal apreso. 3 Id. Sacr. 209 (R. 57. 87¹). « Commo era mal apriso sedie fuert embargado. » Id. S. Mill. 333 (R. 57. 754). CEsti es nuestro sire, e esta nuestra dama: | Siempre es bien apreso qui a ellos se clama. > Id. Mil. 650 (R. 57. 1232). (Tenie muchos criados a letras aprender. > Id. ib. 354 (R. 57. 114*). « Qui con Dios se aprende duramientre impetra. > Id. Duelo, 203 (R. 57. 137*). « Apriso las costumbres de los buenos parientes. > Id. S. Oria, 16 (R. 57. 1381).

Etim. Port. aprender; cat. apéndrer; prov. aprendre, apenre, aprener; fr. apprendre; it. apprendere: del lat. apprendere, aprehendere, comp. de ad, á, y pren-

dere, prehendere, prender, tomar; esto es, tomar para si. Como se ve, aprender y aprehender son idénticos; no obstante el uso ha establecido diferencia en su empleo. Algunas veces, sin embargo, so hallan empleados uno por otro; cosa parecida al uso de reprehender, comprehender por reprender, comprender. Constr. Trans.: en general. — Intrans.:

comprehender por reprender, comprehender. constr. Trans.: en general. — Intrans.: 1, a, β ; 1, b, β , γ . — Part.: 1, a, α , $\alpha\alpha$. — Con a: 1, a, β ; 1, b, β , γ . — Con: 1, a, ϵ . — De: 1, a, δ , n; 1, b, β . — En: 1, a, ζ .

APRESTAR. v.a) Disponer alguna cosa de suerte que se halle presta y aparcjada (trans.).a)

« Todos los años hacía aprestar todo lo necesario para visitar las provincias, por otra parte resuelto de no dejar á Roma ni ausentarse. Mar. Hist. Esp. 4.1 (R. 30.884). « Sosegadas las alteraciones de aquella próvincia, aprestó una armada en Cartagena con desco de deshacer á los vándalos en Africa. > ld. ib. 5. 4 (R. 30. 1252). « Aprestaban nuevos ingenios para batir las murallas y entrar por fuerza la ciudad. » Id. ib. 10. 10 (R. 30. 291²). « Solamente se hicieron por entonces cortes del reino en la ciudad de Toledo para aprestar las cosas que eran necesarias para la guerra. Id. ib. 11. 23 (R. 30. 3352). « Habló con su hermana en esta razón: que el rey su marido pedía justicia; por ende que sin dilación aprestase la partida. » Id. ib. 18. 13 (R. 31. 22°). « Hizo aprestar ocho compañías de hombres de armas. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 77¹). « Dijo --- que aprestasen luégo su salida, si no querían verse muertos o cautivos. » Moncada, Exped. 64 (R. 4. 8.). 21. 582). « No falta autor que diga que la causa de haberse mudado el rey en el casamiento de la duquesa de Alansón, fue porque entre tanto que el cardenal aprestaba su jornada para Francia, envió él con diligencia un caballero de su corte para que le trajese el retrato de la duquesa, el cual, como le vio, se desagradó de él. » Rivad. Cisma, 1. 6 (R. 60. 192²). « Pero si queréis venir, | Vamos à aprestar en qué. » Lope, Don Juan de Castro, 1ª. pte. 2. 12 (R. 52. 385²). « Aprestemos la jornada, | Pues queda desengañada, | Y yo de su engaño cierto. » ld. El ausente en el lugar, 3. 10 (R. 24. 269³). « Mientras que los pescadores | Van de regocijo y fiesta, | Tú las dos yeguas apresta. » Tirso, El burlador de Sevilla, 1. 15 (R. 5. 577¹). «x) Pas. « Los capitanes recogieron su gente en Mesina, donde la armada se aprestaba. » Moncada, Exped. 6 (R. 21. 7²). « Con presteza y orden conveniente | Todo lo necesario se aprestaba, | Esperando con muestra apercibida | Al dia Francia, envió él con diligencia un caballero | Esperando con muestra apercibida | Al día amenazador de tanta vida. > Erc. Arauc. 21 (R. 17. 80°). « Aprestóse en Málaga una armada de sesenta velas, y en ella embarcados cinco mil infantes y seiscientos caballos, salieron en junio de aquel año y se dirigieron á Sicilia. » Quint. Gran Capitan (R. 19. 2582). « Salieron nuevos emisarios á extender el odio á la nobleza y á los españoles, y se aprestaron más piezas de artillería. » A. Saav. Masan. 1. 13 (5. 102). « Un trabuco se aprestó | Frente

á la puerta, y al punto | Que á su impulso arrollador | Caiga, entramos. > Hartz. El ba-chiller Mendarias, 4. 2 (149). — « Cuando inspiras | El no esperado honor con que se apresta | Para ti la floresta | Haciendo en el rigor de cuanto miras | Tan dichosa mudanza, | Misera yace y sola mi esperanza. > B. Argens. canc. Filis, naturaleza (R. 42. 2923). — ββ) Part. « En un caballo que para esto tenían aprestado se fue a su tierra. > Mar. Hist. Esp. 8. 7 (R. 30. 230²). « Ya entiendo | Que se quedaba aprestado; | Levantaros podeis luégo, | Que no tardará un instante. > Lope, El ausente en el lugar, 3. 17 (R. 24. 2721). — b) Refl. Aparejarse y estar presto. « Mandóme el del alígero calzado, | Que me aprestase y fuese luego á tierra | A dar á los Lupercios un recado. > Cerv. Viaje, 3 (R. 1. 685²). « Sólo era necesario usar de presteza para que los contrarios no tuviesen tiempo de aprestarse. » Mar. Hist. Esp. 6. 22 (R. 30. 1814). « El, lo más presto que se pudo aprestar, partió para Espana, y en ella, con rigor, cuidado y diligencia, en breve redujo el ejército á mejores términos. > 1d. ib. 3. 9 (R. 30. 682). • Tras éstos, treinta mozos animosos | Y un astuto caudillo se aprestaban, | Que con algunos bárbaros amigos | Fuesen á descubrir los enemigos. > Erc. Arauc. 12 (R. 17. 50¹). — α) Con α, para expresar el objeto inmediato del apresto. c Escribióles --- que si confiaban en la justicia de su querella y en el valor de sus soldados, se aprestasen á la batalla. » Mar. Hist. Esp. 18. 5 (R. 31. 82). « Suspende por un rato la jornada, | En tanto que esta víctima sangrienta | En tu altar sacrifico, y yo tras esto | A seguirte y morir por ti me apresto. > Valb. Bern. (R. 17. 1512). C Furiosos los moros, se aprestaban nuevamente al asalto, cuando el inicuo infante acude à otro medio más poderoso para vencer la constancia del caudillo. > Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 2152). « Sus cuellos agitaron | Las sierpes de la envidia, y de su seno | Ya á lanzar se aprestaban | Con torpe lengua el infernal veneno. > Id. A Melendez (R. 19. 101). España, concitando sus guerreros, | Magnánima se apresta á nuevas hides. > ld. Trafalgar (R. 19. 18²). «Los austriacos se aprestaban á penetrar otra vez en Italia, llenos de aliento y de esperanzas; y el caudillo francés, confiado en la fortuna, se apercibia à nuevos triunfos. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 6.6 (6. 27). « Uno y otro par-tido en rabia ardían; | Enfurecidos se aprestaban ambos | A guerra de extermínio. > A. Saav. Moro expós. 3 (2. 104). « Su fantasía | Abrazó con placer tales ideas, | Yal aprestarse á darles camplimiento, | El éxito terrible saborea. > Id. ib. 4 (2. 124). Al combate | Se apresta, yromper intenta | Las mal concertadas paces. V. de la Vega, Don Fernando, 1. 1 (171). « Ha llegado el solemne momento, | Y un pueblo ultrajado | Se apresta à lidiar. A. L. de Ayala, Los comuneros, 2. 14 (3. 286). — 2a) Part. « Es necesario pedir al Señor --- largueza de corazón para despreciar y tener en poco todo lo que fuere estorbo para la paz, aprestados y muy determinados á nunca dar

mal por mal, sino con gloriosa venganza dar bien por mal. > Gran. Doctr. crist. 6 (R. 11. 1042). — (a) Con para, que expresa el designio con que uno se apareja. « Se aprestaba para de nuevo con mayor fuerza que antes hacer guerra en las tierras de Castilla. » Mar. Hist. Esp. 12. 7 (R. 30. 3521). « Mis caballos | Y monteros al proviso | Se apresten para la caza, | Que ir al campo determino. » A. Saav. El desengaño en un sueño 3.1 (4. 489). — 7) El desengaño en un sueño, 3.1 (4. 489). Con contra, para significar que el apresto se hace para ofender o para defenderse. « Si el enemigo contra vos se apresta, | Salgámosle al camino antes que venga. » Villav. Mosq. 3 (R. 17. 5832). — S) Con de, para significar la cosa en que consiste el apresto, por analogía con apercibirse. Pero visto que el rey se aprestaba de gente, los grandes que no tenían fuerzas para resistir á la potencia real, tomaruerzas para resistir a la potencia real, tolha-ron mejor acuerdo. > Mar. Hist. Esp. 19. 4 (R. 31. 36²). — e) Met. Aplicado á lo inma-terial. « Mujer parece que mora | Esta cuadra, estrado es éste: | Porque más riesgos me apreste | Mi estrella perseguidora. > Tirso, Desde Toledo á Madrid, 1. 1 (R. 5. 482²). Sabía hien la pena | Que el bárbaro verdugo le aprestaba. » L. Argens. trad. de Hor. Od. 3. 5 (R. 42. 288²). « Nota esta rosa, que aun agora pudo | Abrir el paso á su niñez modesta; | Pero ; cuán breves términos apresta | La

grana que libró del verde ñudo! » B. Argens. son. Cloris, este rosal (R. 42. 327⁴). «¡Imprudente! | Yo hien previa los lazos | Que la production of the control of the co maldadle aprestaba. » Gil y Zárate, ¡ Cuidado con las novias! 4. 12 (21).

Per. anteci. Siglo XV : «¿ Eres tú Bocaçio,

el que copiló | Los casos perversos del siglo mundano? | Señor, si tú eres, apresta la mano | Que non fue ninguna semblante que yo. > Santill. p. 101. Guardese en el cortar que non esté resollando en la mesa o los braços echados, sy non las manos tan solamente, con buen continente, e apuesto, conponiendo e aprestando aquellos estrumentos, que espera o sabe que sera menester con ellos de seruir. > Villena, Arte cis. 5 (41; dice: apresentando).

— Siglo XIV: « Aprestósse noble miente,] En la mar feso entrada. > Alf. XI, 606 (R. 57. 495²). Cortes fiso onrradas | Por mas cumunal prouecho, | Conpannas muy aprestadas | Legaron a este fecho. > Ib. 76 (R. 57. 4792). -Šiglo XIII : c Deve el merino decir a los conceios que apresten conducho, e todas otras cosas que ovieren menester en aquellos logares. > Fuero viejo, 1. 9. 1 (51). « Ca tenie grant rimero de lena allegado; | Por quemar a su fiio el fuego aprestado. > Berc. Sacrif. 203 (R. 57. 87¹). « Aprestad los cauallos e bistades las armas. > Cid, 991 (R. 57. 131).

Etim. Comp. de á y presto. Port., prov. aprestar: fr. apprêter; it apprestare. Constr. Trans. — Refl.: b. — Part.: a, α , $\beta\beta$; b, α , $\alpha\alpha$. — Con \dot{a} : \dot{b} , α . — Contra: \dot{b} , γ . — De: \dot{b} , δ . — Para: \dot{b} , β .

APRESURAB. v. a) Dar prisa, hacer andar aprisa (trans.). α) « Ya el cefiro las naves apresura; | Tocan la orilla donde el Asia em-

pieza. > Jáur. Fars. 15 (Fern. 8. 36). « Vedla, que en santo amor está encendida, | Y así de amor el fuego la apresura. > Hojeda, Crist. 2 (R. 17. 4112). « Hernán Cortés --- trató esta no-ticia como negocio indiferente, aunque le apresuró algo en la resolución de dar cuenta al rey de su persona. > Solis, Conq. de Mėj. 2. 13 (R. 28. 248²). c Como tienen [los santos] tan vivos aquellos deseos del alma, tráenlas tan levantadas, generosas é inclinadas á cosas arduas, no pueden sufrir con paciencia el paso corto del cuerpo, y como le sacan tantas veces de él, y le apresuran con la espuela del espíritu, hacenle hacer demasias. » Sig. Vida de S. Jer. 6. 1 (548). — β) Con á, para expresar el fin con que se da prisa. Apresuró al marqués con la gente que trajo de la Peza--- á ponerse sobre Galera. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 107²). « El, pareciéndole hora, despertó al uno de su pensamiento, y al otro de su reposo; y diciéndoles que su oficio era, no sólo repartirles la obra, sino también apresurarlos à ella, y avisarlos del tiempo, ellos con él y en el barco se pasaron al soto. > León, Nomb. 3, introd. (R. 37. 1642). - > Activar, ejecutar con rapidez (trans.). α) « Si se cansare, como temo | Más de su edad que de su buen intento, | Y no pudiere al uno y otro remo | Apresurar el lento movimiento --- | Haré que al nuevo ministerio acuda | La turba graficana á darle ayuda. > Villav. Mosq. 8 (R. 17. 600²). « Viendo esto los turcos apresuraron el combate, y en cuatro horas nos embistieron cuatro veces, y otras tantas se retiraron con mucho daño suyo. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 704). « Sazón no pierde, tiempo y coyuntura, | Antes las prevenciones apresura. > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 36º). • Mientras que con tanto afán y tan corta ventura iba Pizarro reconociendo aquellos tristes parajes, su compañero Almagro, apresurando el armamento con que debía seguirle, se hizo á la mar en otro navichuelo con sesenta y cuatro españoles. » Quint. Pizarro (R. 19. 304). — αα) Pas. « Por esta causa, y por la muerte de Oto de Moncada y de D. Filipe de Castro y de otros nobles, se apresuraron estos conciertos y se concluyeron en el mes de no-viembre. » Mar. Hist. Esp. 16. 20 (R. 30. 490²). — ββ) Part. « El sonido que tenéis es alto, lo sostenido de la voz á su tiempo y compás, los dejos muchos y apresurados. > Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 4574). • Triste y pesarosa llegó donde Basilio estaba, ya los ojos vueltos, en contra de la contra de aliento corto y apresurado. > Id. ib. 2. 21 (R. 1. 4482). « Cuando oí de cerca apresurado aliento, | Este es, dije, el traidor. > Valb. Bern. 13 (R. 17. 269⁴). — e) Dícese á menudo del paso, la carrera : Acelerar, hacer más rápido. a) « Viendo que ya el sol apresuraba su carrera hacia el ocaso, cesaron las concertadas voces. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 474). «¿ Qué fue ver al profeta Isaías dar á escoger al rey Ecequías, qué quería que hiciese del mismo sol; si le placía más que le mandase apresurar su carrera, ó que se volviese atrás? > Gran. serm. Todos los santos (R. 11. 30²). c Agora de cuidados enojosos | Y de negocios libre, por ventura | Andes á caza, el monte fatigando |

En ardiente jinete, que apresura | El curso En ardiente jinete, que apresura | El curso tras los ciervos temerosos, | Que en vano su morir van dilatando --- » Garcil. égl. 1 (R. 32. 34). « El curso de los ríos apresura, | Y le detiene; el pecho á furia incita, | Y le reduce luégo á mas blandura. » Cerv. Viaje, 4 (R. 1. 6894). « Pizarro al volver se encontró de la legada la notici de con el mensajero que le llevaba la noticia de la llegada de Montenegro, y apresuró su marcha para abrazarle. Puint. Pizarro (R. 19. 303²). Me turbó el sentido y acabó la paciencia, y por no estar mi padre en el lugar le tuve yo de ponerme en el traje que ves, y apresurando el paso á este caballo alcancé à don Vicente obra de una legua de aquí. Per apresurando el paso á este caballo alcancé à don Vicente obra de una legua de aquí. > Cerv. Quij. 2. 60 (R. 1. 5312). « Cerró la noche, apresuraron el paso, creció en los dos presos el miedo. > Id. ib. 2. 68 (R. 1. 5481). « El amor nos hará apresurar los pasos, y el temor nos hará ir mirando adónde ponemos los pies. > Sta. Ter. Cam. perf. 40 (R. 53. 3711). « Apresurar el paso á su destino | Veo las cosas todas, y en mi pecho | Hacer los pensamientos un camino. » Herr. 1, eleg. 11 (R. 32. 2801). « Vista por los enemigos la desorden, hicieron muestra de encubrirse con el peñón bajo. muestra de encubrirse con el peñón bajo, dando apariencia de escapar : pensaron los muestros que huían, y apresuraron el paso. » Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 83⁴). « Oyendo los cañonazos, apresuraron el paso. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 97²). « Sirviéndome de norte una luz que estaba algo apartada, y pensando que fuera algún pastoral albergue, apresuré el paso á ella. > Esteb. Gonz. 4 (R. 33. 3052). « El eco dulce escuché | De tu voz, y apresuré | Por esta montaña el paso. > Cald. El principe constante, 2. 1 (R. 7. 2503). « A Madrid apresuraba, | Logrando instantes del día, | Su jornada. > Alarcón, La culpa busca la pena, 1. 11 (R. 20. 1992). — az) Part. «Volviéronse con paso apresurado. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2152). « Sentí que hacia donde vo estaba venía uno con apresurados donde yo estaba venía uno con apresurados pasos. Cerv. Gal. 1 (R. 1. 10²). — d) Hacer que algo suceda, ó ejecutar algo, prontamente y antes del término natural ó fijado. a) « Todos estos errores, nacidos unos de otros y multiplicados, le apresuraron la muerte. > Saav. Emp. 65 (R. 25. 1781). • Le hicieron las honras, alabando y ensalzando sus virtudes, y reprehendiendo y detestando al rey Enrique y á los de su consejo, que le ha-bían apresurado la muerte con un tratamiento tan cruel y tan extraño. > Rivad. Cisma, 1. 33 (R. 60. 2181). « Todo esto fuera poca parte para apresurar mi perdición, si no sucediera venir el duque de Ferrara á ser padrino de unas bodas de una prima mía. » Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2142). « Habiendo dicho Cristo que no era llegada su hora para hacer aquel milagro, por la oración de su Madre apresuró la hora, y le hizo luego. > Puente, Med. 3. 9 (2. 72). « La ocasión de apresurar tanto su salida era el increible cuidado que tenía de dar principio á la fundación de algunos monasterios de frai-les. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 18 (Mist. 1. 181). Antes de salir llegaron cartas suyas, en que mandaba á Roger que apresurase la

sucedió. > Mar. Hist. Esp. 8. 12 (R. 30. 2412).

navegación. » Moncada, Exped. 7 (R. 21. 91). « El rabioso | Bóreas le apresuró la muerte á « El ranioso | Boreas le apresuro la muerte a solas. » F. de la Torre, 2, son. 20 (50). « Apresurar la ejecución conviene. » Erc. Arauc. 31 (R. 17. 1151). « El rey se entristece viéndose precisado á quitar la vida á Muley, pero su confidente Audalla procura tranquilizarle, y le anima á que apresure la ejecución. » Mor. Orig. catál. 161 (R. 2. 223²). — αα) Pas. « Aun por eso | Conviene que se apresure | Su marcha. » Mor. El viejo y la niña, 2. 10 (R. 2. 3484). — e) Refl. Moverse ó andar aprisa, darse prisa. a) c Como la piedra que cae de lo alto, cuanto más desciende, tanto más se apresura, ansi la sed destas crece en ellas con el beber. > Léon, Perf. cas. 4 (R. 37. 218²). « Tenía aviso que en gran número se apresuraban, y que llegaban ya cerca para dar socorro á los de Ampurias. » Mar. Hist. Esp. 2. 25 (R. 30.56²). « La partida fue á manera de huída, como se entendió por los des-pojos que dejaron en los reales, y cosas que por el camino con el deseo de apresurarse arrojahan. > Id. ib. 8. 9 (R. 30. 236²). (No hay cosa más segura en las revueltas civiles que apresurarse. > Id. ib. 11. 10 (R. 30. 317²). (Era menester apresurarse, porque si se detenia, todos ó la mayor parte no mu-dasen de parecer. Id. ib. 13. 2 (R. 30. 3734). « Negociante necio, negociante mentecato, no te apresures, espera sazón y coyuntura para negociar. > Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 505°). « ¿ Por qué de mí te olvidas, y no pides | Que se apresure el tiempo en que este velo | Rompa del cuerpo, y verme libre pueda? > Garcil. égl. 1 (R. 32. 6¹). — β) Con á y un infin., para expresar lo que se quiere ejecutar proutamente. « Al mismo Rodulfo ejecutar prontamente. « Al mismo Rodulfo mandó que lo más presto que pudiese se apresurase á pasar á Italia á coronarse. Mar. Hist. Esp. 13. 22 (R. 30. 3982). « ¿ No es más fácil que todo el mundo se apresure á convertir su propiedad territorial en dinero, con desaliento y ruina de la agricultura? > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 1191). El principe se apresuró á dar como pudo órdenes é instrucciones. A. Saav. Masan. 1.6 (5.62). γ) Con para, que expresa el designio con que uno se da prisa. « Tras mil caballos que envió delante, él mismo se apresuró para cargar sobre los contrarios con lo demás del ejército. Mar. Hist. Esp. 3.9 (R. 30. 69¹).

Se apresuraron para hallarse en el cerco de Sevilla. 1d. ib. 13. 7 (R. 30. 380¹).

Mandó en Burgos á su hijo D. Alonso se apresurare en el resconda su hijo D. Alonso se apresurare en el presencia el apresurase para asegurar con su presencia el nuevo reino de Murcia. > Id. ib. 13. 3 (R. 30. 374). « Era forzoso que el rey D. Fernando, pospuesto todo lo ál, se apresurase para tomar posesión de aquel reino. > ld. ib. 12. 15 (R. 30. 363²). • Despedidas las cortes, se apresuró para rá Castilla. > ld. ib. 14. 8 (R. 30. 413²). — δ) Con por, que expresa la causa de la prisa ó solicitud, y por lo mismo el fin con que se emplea. « Don García, con deseo de apresurarse por ver á su esposa, dejó al rey don Sancho en Sahagún, y él con pocos á la li-gera se adelantó sin algún recelo de lo que

« El amor divino, cuanto es más vehemente y más arde con el deseo de lo que ama, tanto menos sosiega, y más se apresura por agradar A quien ama. • Gran. Adic. al Mem. 1, § 4 (R. 8. 4184). « A la manera que una tierna planta recompensa con las primicias de sus esquilmos la benéfica mano a quien debió el riego y el cultivo, la Sociedad se apresura por presentar á sus bienhechores los nuevos fru-tos que su aplicación y sus desvelos van sazonando. » Jovell. Disc. en la distrib. de pre-mios de hilados (R. 50. 321). «; Ojalà que los pueblos à cuyo bien consagra la Sociedad sus tarcas, atentos à su voz, y al respetable modelo que les propone, se empeñasen, se apresurasen à porfia por imitarle! » Id. Orac. por el desposorio de los Infantes de España (R. 46. 307\(^1\)).—\(\epsilon\) Con en, que expresa aquello que se ejecuta como campo donde se muestra la prisa. Apresuraos en aprender no los sofismas de los paganos --- sino aquella dulzura y sabiduría de las sabidurías, la cual se llama herencia de Dios. > Comend. Gricgo, Lab. 117 (391). Ce apresuraron en ejecutar la maldad y dar la muerte à aquel principe. > Mar. Hist. Esp. 8. 12 (R. 30. 2421). « Y de hermosos hijuelos, | Cual oliva viciosa, | Le cerca y en servirle se apresura. > Mel. égl. 2 (R. 63. 1793). « Se apresura | En restañar la sangre del herido. > A. Saav. Moro expós. 11 (2. 418). — ζ) Con un dat. pron., para denotar la per-sona à quien algo se acerca aprisa (raro). sona a quien argo se acerca aprisa (raro).

« Triste siento | La muerte apresurárseme importuna. » Herr. 1, son. 98 (R. 32. 277²).

— n) Part. dep. Que anda ó va aprisa. « No por eso se detuvieron los apresurados corredores. » Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 527²). « Los pastores, viniendo apresurados, adoraron el Niño que lloraba. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 12 (368). « Has de hacer cuenta que vas en un (368). C Has de hacer cuenta que vas en un carro de dos caballos, uno apresurado y otro perezoso. • Gran. Orac. y consid. 1. 8, § 2 (R. 8. 16²). — aa) Met. Precipitado, inconsiderado. Casi tódos los ingenios fogosos y apresurados se resuelven presto, y presto se arrepienten. > Saav. Emp. 64 (R. 25. 1772). - Los bienes del siglo son como los rios, que en su mayor abundancia tienen menos firmeza, y cuanto más salen de madre, llevan más arrebatado el curso : aviso necesario para desviar de ellos el corazón, no nos lo trabuquen con su inconstancia apresurada. > Márquez (Capm. Teatro, 4. 132).

Per. anteci. Siglo XV: « Ya apresuraua ó accleraua mi querer fuyendo. > Mena, Coron. 17 (112). — Siglo XIV: « Otrosi tenga mientes si las voces del can ó de los canes fueren mas agudas et muy apresuradas. » Mont. Alf. XI, 1. 6 (Bibl. ven. 1. 24). « Et en rrazon de los sseruicios, porque [es] mucho apresurado el tienpo del sseruicio, tengo por bien --- que se coian commo se cogieron antanno. » Cortes de Zamora, año 1301 (C. de L. y C. 1. 156).
— Siglo XIII: « Pensad bien en vuestras co-

Digitized by Google

sas e non vos apresuredes, quanto mas en

gualardonar al que fase mal. > Boc. de oro, 2 (Knust, 92). « Todas las cosas apresuradas a

minguarse avran. > Buenos proverbios (Knust, 53). Qui se apresura mas que non deve, engannase. > Ib. (Knust, 12).

Etim. Comp. de \dot{a} y presura. constr. Trans. — Refl. : e. — Part. : b, a, $\beta\beta$; c, α , $\alpha\alpha$; e, n. — Con \dot{a} : a, β ; e, β . — En: e, s. — Para : e, γ . — Por : e, δ . — Con dat. pron. : e, \(\zeta \).

APRETAR. v. Las acepciones se distribuyen así: 1, a) estrechar contra el pecho, b) estrechar cinendo, c) aplicado al vestido, d) poner una cosa sobre otra comprimiendo, a) poner una cosa sobre otra comprimento, e) poner más tirante, f) allegar con fuerza una cosa á otra, g) condensar, espesar, h) aplicado al corazón, i) aprieta! — 2, met. expresando dureza, pusilanimidad, escasez, peligro; — 3, a) estrechar persiguiendo, b) acosar, importunar, c) angustiar, atormentar, d) tratar con rigor; — 4, constreñir, apremiar; — 5 affigir aqueiar a) las penas ò dolores — 5, afligir, aquejar a) las penas ò dolores materiales, b) las morales, c) obrando con mayor intensión; — 6, a) hacer más estricto, poner en mayor observancia, b) aplicado al cerco ó sitio, c) activar, d) acelerar, e) apre-tar á correr, f) apretar con alguno.

1. En el sentido material el valor genérico es Hacer presión, sujetar á mayor presión. 🛋 Estrechar contra el pecho (trans.). a) Con a, que expresa aproximación y contacto. C Temque expresa aproximación y contacto. C Temblar sintió Parténope sus techos, | Y al mismo horror, las madres apretaron, | Tímidas, sus infantes á los pechos. D. Argens. eleg. Con feliz parto (R. 42. 3422). C i Con qué placer las almas pias, | Humildes, le darán dulces abrazos, | Lanzando por sus ojos alegrías, | Y apretándole á sí con firmes lazos. Dejeda, Crist. 6 (R. 47. 4473). — 3) Con con que Tapretandote a si con firmes fazos. S hojeda, Crist. 6 (R. 17. 4472). — β) Con con, que expresa unión y contacto. « Algunas veces, aunque era niño, me subías á la cabecera, y me apretabas contigo. » Celest. 1 (R. 3. 132). — α2) Reft. « Oyó Sancho las voces, y apretándose con su amo, y ciñendole con los brazos, le dijo --- > Cerv. Quij. 2. 41 (R. 1. 489°). — γ) Con contra, para expresar lo que sirve de apoyo. « Un laud con ambas manos | Apretaba contra el pecho. > A. Saav. La buena ventura, 1 (3.112). — S) Con en, para expresar el punto donde se ejerce la presión.

Abrazase la madre con el cuerpo despedazado, apriétalo fuertemente en sus pechos. » Gran. Doctr. esp. 17 (R. 11. 253²). — ») Estrechar ciñendo (de ordinario con la mano ó trechar ciñendo (de ordinario con la mano ó los brazos) ó cogiendo una cosa entre otra ú otras. a) « Si fuere muy gordo el tronco, puédenle hender en cruz, y en cada cabo poner su púa, y apretarlas bien. » Herr. Agric. gen. 3. 8 (2. 89). — « Dicen que quien mucho quiere apretar junto, lo pierde todo. » Sta. Ter. Cam. perf. 31 (R. 53. 3584). « Echándole la garra así le apricta, | Que le oprime, le rinde y le sujeta. » Erc. Arauc. 10 (R. 17. 412). « Apretóle la mano Claudia. » Cerv. Quij. 2. 60 (R. 1. 5324). « Apretó la chusma los remos, impeliendo las galeras con chusma los remos, impeliendo las galeras con tanta furia, que parecía que volaban. » Id. ib. 2. 63 (R. 1. 5394). « La espada aprieta y á buscarle viene. » Valb. Bern. 20 (R. 17.

3511). — aa) Part. • Quedan las llagas bien apretadas y cubiertas. » Herr. Agric. gen. 3. 8 (2. 89). — β) Las preposiciones con que se junta se explican naturalmente : con los brazos: el instrumento; entre los brazos: la situación de lo rodcado ó ceñido; en la mano: la situación de lo encerrado, ya en todas sus dimensiones, como un pedazo de cera, ya en parte, como una lanza; por la cintura, la parte que se cine. « Sus manos co-gerás, ¡ oh Virgen pura! | Y apretaráslas con tus manos bellas. » Hojeda, *Crist.* 6 (R. 17. 4481). — « Volvió á humedecer sus ojos y á acrecentar sus suspiros, apretóme más entre sus brazos, de los cuales jamás me había dejado. > Cerv. Quij. 1.28 (R. 1. 3272). — « Apretando más la espada en las dos manos --descargó sobre el vizcaíno. Id. ib. 1. 9 (R.
1. 272²). Este, que vio venir tan sin recelo | A Adonis con sus canes por el llano, | A la madre huyó con presto vuelo, | Apretando las flechas en la mano. > Mend. Adonis (R. 32. 691). Viéndose en tanto estrecho los cristianos, | De temor y vergüenza constreñidos, Las espadas aprietan en las manos. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 112). — c) Dicese del vestido y cosas semejantes cuando vienen estrechas. α) « Lo que yo siento más es | Lo que aprieta este vestido. » Mto. La misma con-ciencia acusa, 3. 12 (R. 39. 119²). — αα) Part. Zapata apretado. — ββ) Por extensión, Estrecho, de poca cabida. « Fue luégo encerrado en una cárcel escurisima, y tan apretada, que no podía estar ni en pie ni acostado. Fran. Simb. 5. 2. 23 (R. 6. 656). d) Poner una cosa sobre otra comprimiendo ó haciendo fuerza. « Apriétate en los chichones | Unos cuartos segovianos. > Mto. El valiente justiciero, 2. 11 (R. 39. 3412). « Esperad: no os quejéis tanto, | Y apretaréos una venda. > Lope, El cardenal de Belén, 2 (B 44. 6023). 3 (R. 41. 6023). « La vez que se sangra deja | Que le aprieten bien la cinta, | Mas no que saquen lanceta. > Góng. rom. 48 (R. 32. 5213). ← ¿Quieres que donde te heriste | Te apriete
 una venda yo? > Mto. La fuerza de la ley, 2. 4 (R. 39. 89^2). — a) En este sentido se toma en la frase apretar la mano. « Se apretó la mano en el castigo, porque sucedió en este lugar la muerte de los españoles. > Solís, Conq. de Méj. 5. 4 (R. 28. 346²). — e) Tratándose de lo que sirve para estrechar: Aumentar su tirantez para que haga mayor presión.
α) « No hay mazo que tanto apriete los aros de una cuba. » Cerv. Quij. 2. 7 (R. 1. 418²). « Aprieta un poco las cinchas á Rocinante, y quédate à Dios. > Id. ib. 1. 20 (R. 1. 2961). Lo que has de hacer es apretar bien las cinchas à Rocinante y quedarte aquí, que yo daré la vuelta presto ó vivo ó muerto. > ld. ib. 1. 20 (R. 1. 296²). — αα) Part. « Preguntáronme su nombre, y no bien lo dije, cuando el uno de los estudiantes se llegó á él, medio llorando, y dándole un abrazo apretadísimo, dijo --- > Quev. Gran Tac. 4 (R. 23. 492¹). — β) Met. « Estaban tan discordes los ánimos, que no hallaban á ningún lado que volviesen la vista asilo ni esperanza : descaecidos unos,

alentados otros, inciertos y mudables los más, la salvación dudosa, inminente el peligro, apretando el dogal la hambre --- » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4.24). — 1) Allegar una cosa á otra con fuerza. « Voto ... (y miró al cielo, y apretó los dientes) que estoy por hacer un estrago en ti. > Cerv. Quij. 1. 37 (R. 1. 3594). Cintieron los pobres animales las nuevas espuelas, y apretando las colas, aumentaron su disgusto, de manera que dando mil corcovos dieron con sus dueños en tierra. > Id. $ib. 2. 61 (R.1. 534^2). -$ Estrechar ó reducir algo á menor volumen ó dimensión condensándolo, espesándolo ó solidándolo. α) « Aprieto los miembros flojos, | Y dó carne en las encías. » R. de Cota (R. 2. 2263). « El temor no abre el cuerpo, ni llama afuera la sangre, antes la recoge adentro, y la pone á la redonda del corazón, y deja frío lo exterior de la carne, y por la misma razón aprieta los poros de ella. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 126²). — αα) Pas. « Tomóla [la celada] D. Quijote, y sin que echase de ver lo que dentro venía, con toda priesa se la encajó en la cabeza; y como los requesones se apretaron y exprimieron, comenzó á correr el suero por todo el rostro y barbas de D. Quijote. » Cerv. Quij. 2. 17 (R. 1. 437²). « Llegando [los vapores] á esta media región del aire, que es --fria, espésanse y apriétanse con el frio. > Gran. Simb. 1. 7 (R. 6. 2002). — ββ) Part. « Si los pies en el agua habían parecido pedazos de cristal, las manos en los cabellos semejaban pedazos de apretada nieve. > Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 325⁴). — β) Refl. y recipr. Apiñarse estrechamente. C Desta manera los soldados mataron á palos á muchos, y otros huyendo y apretándose unos á otros, y cayendo unos sobre otros, fueron miserablemente ahogados y muertos. > Gran. Simb. 4. 14 (R. 6. 511). « Ni desnudar el hierro arremetiendo, | Ni en ordenanza saben conservarse; | Apriétanse y apremian confundiendo, | Y unos con otros vienen á implicarse. » Herr. octavas (Fern. 5. 233). — αα) Part. Al principio de la pelea murió el rey Teodoredo, por su mucha edad pisado y hollado de los suyos, dado que con grande animo peleó y acometió lo más fuerte y apretado de los enemigos. » Mar. Hist. Esp. 5. 3 (R. 30. 1231). « Era dificultosa la entrada en el castillo por tenelle los enemigos rodeado: animóles Diego Pérez do Vargas, ciudadano de Toledo, y por su orden, apretado su escuadrón y cerrado, pasaron por medio de sus enemigos con pérdida de pocos. » Id. ib. 13.1 (R. 30. 3721). « Estaba la gente puesta en orden, y aunque unida y apretada --- ocupaba largo espacio de tierra. > Solís, Conq. de Méj. 3. 5 (R. 28. 2714). « Acomodándose á la impaciencia del público (que había de oírle en una plaza, en un corral, ó un almacén, de pie, apretado, y sujeto á con-Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 161). — γ) Met. Aplicado al estilo. « Y porque hay en esta parte muchas cosas notables, que sería hacerles agravio apretarlas todas en un discurso, las repartiré por sus géneros. > Sig.

Vida de S. Jer. 2. 4 (111). — a2) Part. € Se le puede considerar [á Melo] como el Tácito español. Su estilo, no exento de cierto énfasis, es conciso, apretado, enérgico al mismo tiempo que animado y pintoresco. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 556. — 8) Refl. Dicese de algunas cosas que se consumen y ahondan como si cediesen á alguna presión. Algunos días me estragaron la conciencia las dádivas de la negra, pareciéndome que sin ellas se me apretarian las ijadas, y daría de mastin en galgo. > Cerv. Col. (R. 1. 2323). — h) Dicese del corazón cuando se siente como oprimido por un gran dolor ó pesar. α) « Le apretó el corazón tanto el dolor y la angustia, que sin ser poderoso á otra cosa, se dejó caer des-mayado sobre el lecho. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 181³). « El mozo asiéndole fuertemente de las manos, como en señal de que algún gran dolor le apretaba el corazón, y derramando lágrimas en grande abundancia, le dijo —— » Id. Quij. 1. 44 (R. 1. 3814). « La graveza de los males presentes y la incertidumbre de lo que han de durar, aprietan el corazón por todas partes, sin darle lugar que respire. > León, Expos. de Job, 6 (1.106). — aa) Refl. Apretósele á ella el corazón de manera que sobre la sangre y pecho de don Vicente se quedó desmayada. Cerv. Quij. 2. 60 (R. 1. 5321). « Sólo por estar sujeta A mi esposo, estoy de suerte | Que el corazón se me aprieta. » Id. Los baños de Argel, 2 (Com. 1. 145). — 1) Aprieta / úsase interjectivamente para expresar admiración, sorpresa, y en particular notando alguna cosa de incoherente ó desatinada. Cp. toma ! alza! C Treinta facciosos | Le atacan; y él ¿ qué hace? Cierra | Con todos, y á veinticuatro | Deja tendidos. — ¡Aprieta! | — Al fin sucumbió. ¡ Qué lástima! > Bretón, Muerete y verás, 3. 4 (2. 174). Met. Aquí, lo mismo que en otros casos, se toma la estrechez como símbolo de dureza, pusilanimidad, ruindad, escasez, peligro, á la manera que con la anchura se representan las cualidades contrarias (trans.). α) « ¿Cómo ha este Señor cerrado los ojos para no ver tantas calamidades, y tapado los oídos para no oir tantos clamores, y apretado las entrañas para no apiadarse de tantas aflicciones? SGran. Simb. 4. 20 (R. 6. 535²). — β) Refl. Acongojarse, afligirse con extremo. c Importa mucho que de sequedades, ni de inquielud y distraimientos en los pensamientos, nadie se apriete, ni aflija, si quiere ganar libertad de espíritu, y no andar siempre atribulado. > Sta. Ter. Vida, 11 (R. 53. 462). « Ansí esta

suavidad y ensanchamiento interior se ve en

el que le queda, para no estar tan atada como antes en las cosas del servicio de Dios, sino con mucha más anchura. Ansí en no se apretar con el temor del infierno, porque aunque

le queda mayor de no ofender à Dios, el ser-

vil piérdese aquí, y queda con gran confianza que le ha de gozar. > Ead. Mor. 4. 3 (R. 53. 451⁴). « No os apretéis, porque si el alma se

comienza á encoger, es muy mala cosa para todo lo bueno, y á las veces da en ser escrupulosa, y veisla aquí inhabilitada para sí. y

para los otros. > Ead. Cam. perf. 41 (R. 53. 372; falta). — γ) Part. αα) Pusilánime, apocado. C Tenemos unos corazones tan apre-tados, que parece nos ha de faltar la tierra, en queriéndonos descuidar un poco del cuerpo y dar al espíritu. > Sta. Ter. Vida, 13 (R. 53. 48⁴). Algunas veces acaece dar una cosa muy liviana tan gran pena, como à otra daria un gran trabajo; y á personas que tienen el natural apretado, darle han mucho pocas cosas. Ead. Cam. perf. 7 (R. 53. 3282; falta). Cuando esto que he dicho entendamos de nosotros, no es menester andar tan encogidos, ni apretados, que el Señor nos favorecerá, y ya la costumbre nos será ayuda para no ofenderle. > Ead. ib. 41 (R. 53. 373¹). — ββ) Mezquino, miserable. « No es franco, sino tan apretado, que no tiene corazón para dar. > Sta. Ter. Cam. perf. 23 (R. 53. 347²). « Por no decir: Antes es apretado de bolsa que dadivoso, dirá: Vuesa merced antes es estítico de bolsa que diurético. » Quev. Culta latiniparla (R. 48. 422°). — γγ) Angustioso, arduo, peligroso. ε Este mismo año, que se contó del nacimiento de Cristo 999, y fue apretado por la dicha carestía grande y falta extraordinaria, se hizo también señalado por la muerte que sucedió en él del rey don Bermudo. » Mar. Hist. Esp. 8. 9 (R. 30. 237¹). « Si los negocios de Aragón andaban apretados, en Castilla no tenían mejor término por las alteraciones que prevalecíau entre el rey D. Alonso y su hijo. > Id. ib. 14. 7 (R. 30. 4112). « Sería cosa muy injusta quitarle el gobierno al tiempo de la felicidad, habiéndole tenido en tiempos tan apretados. Moncada, Exped. 47 (R. 21. 45⁴). En los casos apretados se han de arrebatar y no tomar los consejos. > Saav. Emp. 80 (R. 25. 2141). « ¿ Qué hará el marqués | En lance tan apretado? > Alercón, Ganar amigos, 1. 8 (R. 20. 343²).

3. a) Estrechar persiguiendo ó atacando, acosar (trans.). α). «Si los apretaban, no tenían por cosa fea retirarse y volver las espaldas. » Mar. Hist. Esp. 3. 13 (R. 30. 74¹). « Los moros no fueron iguales á los portugueses, porque el padre por frente, y el hijo, que salió de la villa, por las espaldas, los apretaron. » Id. ib. 11. 16 (R. 30. 327¹). « Corrieron la tierra de Campos haciendo todo el mal y daño que podían. Armóse el rey contra ellos, y apretólos de manera que fueron forzados á desembarazar la tierra. » Id. ib. 12. 7 (R. 30. 352¹). « Ibanles los franceses á los alcances, y apretábanles por todas partes. » Id. ib. 14. 3 (R. 30. 404¹). « Pudieron fácilmente ser rodeados de los enemigos, y apretándolos reciamente por ambas partes, los vencieron y desbarataron. » Id. ib. 17. 10 (R. 30. 514¹). « El marqués, visto que remolinaban algunas picas de su escuadrón, arremetió adelante con la gente partícular, de manera que apretó los enemigos hasta forzarlos á dejar la puente. » Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 79²). « Dando sobre el enemigo, | Le apretó con furia tanta, | Que obligándole á la fuga | Del rayo que le amenaza, | No dio lugar al valor | Para que le hiciese cara. » Mto. De fuera vendrá... 1. 2

(R. 39. 591). « El conejo también se vale de su industria; porque hace dos ó tres agujeros en su madriguera, y cuando le aprietan por una boca, escapa y huye por las otras. > Gran. Simb. 5. 1. 1, § 2 (R. 6. 6044). « Creciendo la porfía y apretándola siempre más, á doquiera que iba [el ave], forzada se dejó caer en el agua, gritando, y como pidiendo favor. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1821). • No me parece tan malo ni tan peligroso vivir solo en un desierto con las fieras, de que ya estoy cierto que carecen de razón, y que no enojan si no las aprietan, como vivir con los que, pareciendo que la tienen, jamás usan de ella. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 1 (69). — αα) Part. « Dios bendijo la paz y maldijo las riñas, porque si un gato acosado, encerrado y apreporque si un gato acosado, encerrado y apre-tado se vuelve en león, yo, que soy hombre, Dios sabe en lo que podré volverme. » Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1. 432¹). « Como cuando los enemigos en tiempo de guerra han corrido toda la tierra, y viéndose el señor della apre-tado, se recoge á una ciudad, que hace muy hien fortalecer, y desde allí acasece algunas bien fortalecer, y desde allí acaece algunas veces dar en los contrarios. > Sta. Ter. Cam. perf. 3 (R. 53. 3211). • Por la respuesta y palabras de don Pelayo se entendió la resolución que todos tenían de vencer ó morir en la demanda, pues apretados de tantas moneras, demás desto convidados con el perdón, no se querian entregar ni daban oido à ningún par-tido. Mar. Hist. Esp. 7. 2 (R. 30. 192⁴). — Sup. « Después de —— inculcarles la necesidad de disciplinar su gente, de procurar socorros á los españoles apretadísimos en los corros a los españoles apretadismos en los castillos y puestos, designó á cada cual el que debía ocupar y sostener. A. Saav. Masan. 2. 14 (5. 230). — b) Mct. Acosar, importunar (trans.). Cabed que un hombre, á quien debo | Ochocientos reales, hoy | Me aprieta mucho por ellos. Cald. Hombre pobre todo es trazas, 3. 6 (R. 7. 5153). Cald. es engañado el aprieta | Por más que le nersiga acreedor le aprieta, | Por más que le persiga diligente, | Le entretiene, lo burla y lo su-jeta. » B. Argens. epist. Dicesme, Nuno (R. 42. 310'. — « ¡ Qué de favores alegres | A censo echaron pesares, | Que entonces tomaba á usura, | Y agora aprietan! > Tirso, El amor médico, 1. 2 (R. 5. 383²). — e) Met. Angustiar, atormentar (trans.). a) « Aunque aprieta el Señor, jamés ahoga. » A. Saav. Moro expós. 10 (2. 385). « Levantenles agora falsos actimos agora falsos testimonios, apriétenlos con afrentas, ponganlos en cárceles, destierros, miserias. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 8 (312). — aa) Part. « Estaba apretado con injurias y falsos testimonios de sus contrarios. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 6 (196). — a) Met. Tratar con rigor excesivos interminatos de la vida de S. Jer. 3. 6 con estricto ajustamiento à la ley o regla (trans.). α) « Teniendo por cierto los eclesiásticos que él con su celo y religión los ha-bia de apretar mucho, no fue así, porque al tiempo de publicar los decretos, él mismo en nombre de la clerecía, apeló para la santa Sede apostólica de algunos dellos que parecían demasiadamente rigurosos. » Gran. Vida de B. de los Márt. 7 (R. 11. 4421). « Quedó mi alma de esta confesión tan blanda, que me

parecía no hubiera cosa á que no me dispusiera, y ansi comencé á hacer mudanza en muchas cosas, aunque el confesor no me apretaba, antes parecía hacía poco caso de todo. > Sta. Ter. Vida, 23 (R. 53. 752). « Siguiéronse luégo ofensas en su ley, en las haciendas y en el uso de la vida, así cuanto á la necesidad, como cuanto al regalo, á que es demasiadamente dada esta nación; porque la Inquisición los comenzó á apretar más de lo ordinario. » Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 711). « Siempre fue cosa peligrosa el apretar mucho á los súbditos. » Rivad. Cisma, 3. 27 (R. 60. 3421). — β) Absol. « Entienda, mi padre, que yo soy amiga de apretar mucho en las virtudes, mas no en el rigor, como lo verán por estas nuestras casas. > Sta. Ter. Cartas, 2.46 (R.55. 110⁴).

4. Met. Constreñir, tratar de reducir con ruegos, amenazas, argumentos ú otro apremio (trans.). α) « Vuesa merced me deje dormir, no mé apriete en lo del azotarme, que me y no me apriete en lo dei azotaime, que ma hará hacer juramento de no tocarme jamás al pelo del sayo, no que al de mis carnes. > Cerv. Quij. 2. 68 (R. 1. 547¹).

Apretáronle entonces los criados, diciéndole que en ningún modo volverían sin él, y que le llevarían, quisiese ó no quisiese. Id. ib. 1. 44 (R. 1. 380²). « Requebrábanle como á hurto las damiselas, y él también como á hurto las desdenaba; pero viéndose apretar de requiebros alzó la voz, y dijo --- > Id. ib. 2. 62 (R. 1. 5361). Por una parte les parecía peligroso apretár al rey moro; por otra tenían que sería mengua suya y de la cristiandad si volviesen sin la santa reliquia. > Mar. Hist. Esp. 9. 3 (R. 30. 2482). « Respondele Jerónimo, y apriétale sin evasión, diciendo --- > Sig. Vida de S. Jer. 5. 8 (486). « Suplicoos no me apretéis; | Que soy hombre, que, en ausencia | De las mujeres, daré | La vida por no decir | Cosa indigna de su sér. » Cald. El médico de su honra, 1. 16 (R. 7. 3523). « Comunicándolo primero con Volseo y con sus letrados, se determinó de apretar al cardenal Campegio, que con muy justas y grarardenal Campegio, que con muy justas y graves razones se excusaba y dilataba este negocio. » Rivad. Cisma, 1. 13 (R. 60. 199¹). — ax)

Part. « Si no es cuerda, y yo me veo | Apretado, claramente | Le dire que no la quiero. »

Alarcón, La industria y la suerte, 2. 7 (R. 20. 32¹). « Me dará cuanto fuere yo à pedirla. - Pesia mi vida, vamos á embestirla. |-Eso ha de ser al vernos apretados. » Mto. De fuera vendrá... 1. 1 (R. 39. 57²). « El desdichado pastor, apretado de tan recio mandamiento y de tan extraña crueldad, quiso cumplirle haciendo lo que habéis visto. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 962). « No pecó ni apretado de la necesidad, ni ciego de la pasión, sino movido de una liviandad y desagradecimiento infinito. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 130⁴). — β) Con á, para expresar el fin á que se encamina el apremio. « Hechas pues estas prevenciones, no quiso aguardar más tiempo à poner en efecto su pensamiento, apretándole á ello la falta que el pensaba que hacía en el mundo su_tardanza. > Cerv. Quij. 1. 2 (R. 1. 2582). « Ella aprieta á que se haga lo que quiere. >

Id. ib. 2. 7 (R. 1. 4182). ← Otras veces, como era tan discreto, respondia de manera que las respuestas venían bien con las pregun-tas; y como nadie le apuraba ni apretaba á que dijese cómo adevinaba su mono, á todos hacía monas, y llenaba sus esqueros. > Id. ib. 2. 41 (R.1. 489°). « Teniendo por ciertas estas nuevas, | Mi padre me apretó con llanto y ruegos, A que diese la mano a don Gonzalo. Tirso, Los amantes de Teruel, 3 (R. 5. 7061). « Vos me apretais sin razón | A no acudir à lo justo... > Alarcón, El semejante à si mismo, 1. 10 (R. 20. 68²). — γ) Con para, que expresa el designio con que se hace el apremio. « Si entrasen dos compañeros juntos en un mesón y comiesen en él à su placer, y después el uno se huyese secretamente, el mesonero apretaría al compañero que quedó para que pagase el escote por ambos. > Rivad. Trib. 1. 7 (R. 60. 3702). « Yo hacía que lloraba, daba muchas voces, y ibame á quejar à mi señor, y apretabale para que enviase el mayordomo à saberlo, para que callase el ama, que adrede porfiaba. > Quev. Gran Tac.6 (R. 23. 495°). — αα) Alguna vez se halla omitida la prep. delante de una prop. subj., lo cual disonaria hoy. El cardenal, à quien había encargado el gobierno de su reino, ya no le apretaba, como solía, que se descasase. Rivad. Cisma, 1. 10 (R. 60 1953). — S) Con en, para expresar el punto á que se refiere el apremio. Le apreto de nuevo en que dejase la idolatría. > Solís, Conq. de Méj. 2. 12 (R. 28. 2472). « Le apretó mucho en que no fuese por aquella ciudad. > 1d. ib. 3. 4 (R. 28. 2702). « Le apretaba con horribles amenazas en que los apartase de sí. > ld. ib. 3. 5 (R. 28. 2702). « Tú me apriesi. 7 (a. 26. 270-). « Tu me aprietas tanto en eso, | Que es forzoso, aunque lo sienta, | Que te declare el secreto. » Mto. De fuera vendrá... 2. 5 (k. 39. 663). — c) Omitido el acus. « Esto he alegado de las letras profanas --- mas luégo apretaré con las letras sagradas. » León, Perf. cas. 13 (k. 37. 233³). — 3) Absol. Apremiar, urgir. « Todo tu argumento | Es. como en otros que aprietan | mento | Es, como en otros que aprietan, | Verdad el antecedente | Y falsa la consecuencia. » Mto. Trampa adelante, 1. 1 (R. 39. 1432). — « Pero no nos detengamos | En balde, que el tiempo aprieta. Mor. El viejo y la niña, 3. 8 (R. 2. 3524).

5. Met. Afligir, aquejar (trans.). a) Tratándose de penas ó dolencias materiales. α) ε Fue su principal mal de un dolor grandisimo de espaldas, que jamás se le quitaba; algunas veces le apretaba tanto, que le congojaba mucho. Sta. Ter. Vida, 7 (R. 53. 36²). « Un caballero cortesano principal, que en su corazón era católico, cayó malo, y apretándole la enfermedad, comenzó á pensar en la otra vida. » Rivad. Cisma, 3. 13 (R. 60. 317). Gran. Vida de Avila, 7 (R. 11. 4864). © Doña Aldonza, mi señora, | A quien ha apretado ahora | El melancólico humor, | Os suplica que al momento | La visitéis. > Alarcón, Quien mal anda, en mal acaba, 2. 5 (R. 20. 2192). « Le aprietan los sabañones. » Mto. Lo que puede la aprehensión, 1. 11 (R. 39. 1721).

« Al rey cargado de años, ca vivió setenta y nueve, le apretó una enfermedad que le duró naño y siete meses. » Mar. Hist. Esp. 10.7 (R. 30. 2862). « Le iba apretando su hidropesía. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 622). « El entretanto, doliente y moribundo, salió de Loja, y se hizo llevar en andas por los contornos de Granada, á ver si la mudanza de aires cortaba las cuartanas tenamudanza de aires cortaba las cuartanas tenaces que le apretaban. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 279). — αα) Part. « El año de 1569 por el mes de marzo estuvo este siervo de bios muy apretado con recios dolores de la ijada y de los riñones. > Gran. Vida de Avila, 7 (R. 11. 485⁴). © Uno dellos apretado de la tos, pidió con gran instancia que le matasen. por no dañar á sus compañeros. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 26°). « Se trasladó á la villa de Mancera aquella primera casa, donde vivieron por algunos años con gran rigor y penitencia, pero tan apretados los religiosos de enfermedades, que no tenían un dia de salud. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 19 (Mist. 1. 186). — Sup. Un dia estuvo apretadisimo y muy angustiado con los dolores. Gran. Vida de Avila, 4, § 5 (R. 11. 472²). — ββ) Estar muy apretado: hallarse en gran riesgo ó peligro; se dice comúnmente de los enfermos. Acad. Dicc. — 3) Absol. « ¡No sabes tú lo que aprieta | La hambre de mediodía? » Cald. Saber del mal y del bien, 2. 6 (R. 7. 27¹).

γ) El uso frecuente de le hace sospechar que se toma el verbo como intrans., y que se dice apretar la hidropesia como apretar el calor, pero el uso del part da á entender que la construcción trans. es la natural. — b)
Tratándose de lo moral. α) « Estos sobresaltos ratandose de lo moral. a) « Estos sobresaltos y combates me apretaban de manera, que sin procurar la salud ajena, comencé á dudar de la propia. » Gerv. Gal. 2 (R. 1. 29²). « Ibanse los días, y el deseo de ver á Leonisa apretaba tanto á Ricardo, que no alcanzaba un punto de sosiego. » Id. Nov. 2 (R. 1. 127²). « Vive sosegado, y seguro, y alentado más que otro hombre ninguno, como aquel á quien ni la poreza le aprieta ni la enfermedad le es breza le aprieta, ni la enfermedad le es grave. León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 1451). Apretóme esto en tanto extremo, que estaba toda turbada, y con grandísima affic-ción. > Sta. Ter. Vida, 33 (R. 53. 1011). « Ya que había acabado con el cuidado de aquí, me aprieta estotro. Ead. Cartas, 2. 32 (R. 55. 2401). Quiso padecer tantas maneras de dolores é injurias, porque --- todos los mártires, y to-das las otras ánimas que habían de abrazar la cruz y aspereza de la vida perfecta, cuando más los apretasen sus trabajos, levantasen los no por sí, sino por ellos. » Gran. Simb. 5. 2. 19, § 2 (R. 6. 6422). « Apretaba á su hija el dolor, y la afrenta recebida la tenía como fuera de sí. » Mar. Hist. Esp. 6. 21 (R. 30. 1792). 1792). • ¡ Guán presto se distrae con cualquier negocio, y cuán presto vierte todo lo que tiene, y cuán pequeños trabajos bastan para apretarlo, y congojarlo, y ahogarlo! » Gran. Orac. y consid. 1, lunes en la noche (R. 8.

241). « El celoso temor con mano fría | En medio del calor y ardiente arena | El triste needo del calor y ardiente arena | El triste corazón me apretaría. » Garcil. eleg. 2 (R. 32. 27¹). « La necesidad to escribe | Que en la guerra de Navarra | Y la del moro le aprieta. » Lope, Los Tellos de Meneses, 1ª pte. 2. 16 (R. 24. 522¹). « Apriétame de manera | Cierto pensamiento mío, | Que cuanto más lo desvío, | Se introduce y apodera. > B. Argens. déc. que empiezan así (R. 42. 293²). « ¿ Quién se que empiezan así (R. 42. 293²). «¿ Quién se admira de que tanto inquiete | El desconsuelo un corazón materno, | Y tanto el suyo á la consorte apriete? » Jáur. eleg. Partió la noche (R. 42. 108¹). « Estáte en el corredor; | Que si me aprieta el temor, | Te daré voces. » Alarcón, La cueva de Salamanca, 2 (R. 20.94³). « Aquesta mujer le da | Cuanto puede; y cuando el vicio | Del juego suele apretalle, | Se viene á su casa él mismo, | Y le quita á bofetadas | Las cadenas, los anillos —— » Tirso, El condenado por desconfiado, 1. 7 (R. 5. 186¹). « Dirás que tanto la pasión te aprieta | Que mueres infeliz y desdeñado. » Mor. Poes. Lecc. poét. (R. 2. 577³). — aa) Part. « Ocho meses [había es-5772). — aa) Part. « Ocho meses [habia estado] acosada de una recia enfermedad y gravísimos dolores, y sobre todo apretadisima por todas partes con escrúpulos y temores. > vepes, Vida de Sta. Ter. 2. 22 (Mist. 1. 202). En el siguiente pasaje el concepto de escasez ha determinado la construcción con de.

« Asegurado de no ser socorrido, hubo de rendirse con honradas condiciones que le concedieron, hallándose también apretadisimo de vituallas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 684). — β) Absol. « Los contentos que están dichos no ensanchan el corazón, antes lo más ordinariamente parece aprietan un poco, aunque con contento, todo de ver que se hace por Dios. > Sta. Ter. Mor. 4. 1 (R. 53. 4463). « Una cosa advertid, hermanas, en estos grandes deseos de ver á nuestro Senor, que aprietan algunas veces tanto, que es menester no ayudar a ellos, sino divertiros. Ead. ib. 6. 6 (R. 53. 4711). — e) Obrar con mayor intensión que de ordinario (intrans.). «Lo que importa es marchar, y pronto, porque el calor aprieta. » Mor. carta à Forner (R. 62. 2172). « El calor ha dado en apretar estos días furiosamente; viajamos de noche. » Id. Obr. post. 1, p. 289. « El invierno ha sido hasta ahora templadísimo, y aunque quiera apretar de pronto, todo será negocio de un mes. » Id. ib. 2, p. 344. « ¡ Mucho trabajo es éste! ... Y como hoy aprieta el calor, me fatigo, y me rindo, y no puedo más. > Id. El médico á palos, 1. 1 (R. 2. 4611). — a) Part. A esta significación parece allegarse en el pasaje siguiente, en que significa Intimo, estrecho: Afirman que hizo esta apasionada demostración César con Marco Bruto por el amor que tenía á Servilia, su madre, de quien en un tiempo estuvo muy enamorado; y porque en lo más apretado de estos amores y trato nació Marco Bruto, Julio César se persuadió era hijo suyo. » Quev. M. Bruto (R. 23. 1363). s. Met. a) Hacer más estricto, reducir á más

estricta observancia (trans.). α) « Manda que en la metrópoli por lo menos cada año se ha-

gan concilios de obispos --- por ser muy á propósito para apretar la severidad de la disciplina, que por culpa de los hombres se suele muchas veces aflojar. Mar. Hist. Esp. 5. 7 (R. 30. 131^2). — $\alpha\alpha$) Part. Estricto, riguroso. · Por órdenes apretadas del rey atendía á socorrer las cosas de la Liga. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 301). • Otras veces por el contrario pretende engañarles con más altos pensamientos, poniéndoles delante otras religiones más apretadas, espe-cialmente de la Cartuja. » Gran. Doctr. espir. 40 (R. 11. 2752). C Buen letrado nunca me engañó: estotros tampoco me debían de querer engañar sino no sabían más: yo pensaba que si, y que no era obligada á más de creerlos, como era cosa ancha lo que me decian, y de más libertad; que si fuera apretada, yo soy tan ruin que buscara otros. » Sta. Ter. Vida, 5 (R. 53.304). — b) Dicese del cerco ó sitio de una plaza ó fortaleza (trans.). a) « No con menos esfuerzo apretaban los de Castilla por mar y por tierra el cerco de Algecira. > Mar. Hist. Esp. 15.9 (R. 30. 4411). Para más apretar el cerco por tierra y por mar, armaron en Sevilla trece galeras y doce naves. > Id. ib. 18. 8 (R. 31. 122). « Cercóla [Alarico á Roma] y apretó el cerco gravemente. Sig. Vida de S. Jer. 6.2 (554). — az) Part. « Tenía puesto sitio sobre Mecina, tan apretado que de muchos años á aquella parte, no se dio á ciudad ninguna bateria más recia ni más brava. Mar. Hist. Esp. 14. 6 (R. 30. 4101). Con un cerco Hist. Esp. 14. 6 (R. 30. 410¹). Con un cerco muy apretado que pusieron sobre Ptolemaide, ciudad que sólo quedaba allí en poder de cristianos, la comhatieron de suerte que la entraron por fuerza. Id. ib. 14. 14 (R. 30. 424¹). El cerco fue muy apretado por mar y por tierra, y sin embargo duró muchos días. Id. ib. 15. 2 (R. 30. 432¹). β) Dícese también de la plaza ó fortaleza misma; en este caso se reduce á la acepción explicada en 3, a. a. Andrea Polito entre tanto apretó el a, α. « Andrea Polito entre tanto apretó el a, α. « Andrea ronto entre tanto apreto en castillo de Santelmo, y avanzó la mina. » A. Saav. Masan. 2. 5 (5. 182). — αα) Part. « La plaza seguía apretada, y el duque de Arcos hacía nuevos esfuerzos para socorrerla. » A. Saav. Masan. 1. 3 (5. 39). — e) Activar, tratar de llevar á efecto con urgencia ó instancia (trans.). α) « No se descuidaban los prelados (1743.). A) & No se descularant los pretados y señores que tomaran la mano en concertar las diferencias susodichas, de apretar y llevar adelante estas práticas. Mar. Hist. Esp. 10. 16 (R. 30. 301). Al fin, por no perder también el casamiento (que ya yo me consideraba remediado con el dote), determiné de casamiento y constante a compensa y constante. rana remediado con el dote), determine de quedarme y apretarlo sumamente. » Quev. Gran Tac. 20 (R. 23. 520²).

Casamiento, | Y él se lo dijo á su padre. » Lope, La niña de plata, 3. 6 (R. 24. 292²).

— « Muntaner aprieta más el hecho, pues dice que el proprio día se ejecutaron estas muertes. > Moncada, Exped. 31 (R. 21. 293). — aa) Pas. « En las cortes de Guadalajara — se propuso y apretó con mayor cuidado este negocio de los extranjeros. » Mar. Hist. Esp. 19. 1 (R. 31. 33°). — «) Tratándose del paso, Acelerar (trans.). « Oh Ninfas, retroceded: | No seáis tan inhumanas --- | Mas ellas el paso aprietan, | Y ya ni vuelven la cara. > T. Iriarte, Poesías varias (7.374). « Yo, como perro con maza, | Aprieto el paso. Me siguen. > Bretón, El ingenuo, 4. 1 (1.176). — e) Es de sospecharse que la aplicación anterior ha dado margen á que sobre el patrón de Echar á correr se diga Apretar á correr. — f) Apretar con alguno: embestirle, cerrar con él (intrans.) (fam.). La prep. sugiere el concepto de lucha. a) « En el peligro se metió tanto, que con los que llevó y halló, apretó con los moros hasta los echar adelante de la puente de Tablate. > Pérez del Pulgar, Breve parte de las hazañas del Gran Capitán (M. de la Rosa, 4. 109). « Yo que veía poco remedio en el negocio y que me iban á echar la garra, fingí que me había dado mal de corazón, agarrême á los palos y hice visajes. Ellos, que sabían el misterio, apretaron conmigo, diciendo: ¡ Gran lástima! » Quev. Gran Tac. 5 (R. 23. 494²). — β) Met. « Memorias á todas, y apretar con Dios para que me asista en mi viaje. » Isla, Cartas, 1. 74 (R. 15. 455²).

Per. anteci. (Nótese la forma apertar, como en port., y la conj. regular, correspondiente à preto por prieto.) Siglo XV: « Las cosas se apretaban tanto que la cibdad era forzada de se entrar. » Crón. Juan II, 7. 9 (R. 68. 352²). « Traía saya apretada | Muy bien pressa en la cintura. » Santill. p. 466. « La calentura afloja las cosas et la friura las aprieta. > Vis. delect. 1. 2 (R.36. 3442). « Su punta es aguda porque entre en logares apretados a desjuntar los huesos. > Villena, Arte cis. 4 (26). E ceũida, bien apretada, | Con vestros braços,
amada, | Me çingades por cintura. > Canc. de
Baena, p. 227. La noche tercera de la redempcion | Del año de mill quatro cientos é
svete | Non sé en qual quies mis manas syete, | Non sé en qual guisa mis manos apriete, | Tan grande pavor ove de una vission. > 1b. p. 35. — Siglo XIV: • Despues quel falcon comienza á desecar, aunque coma, non le aprovecha nin tiene fuerza en sí et verlo has triste et apretado, et sacudese flojo. > L. de Ayala, Caza, 13 (Bibl. ven. 3. 230). Coje tu falcon dulcemente, que lo non apretes. Id. ib. 9 (Bibl. ven. 3. 215). Et las pihuelas, que sean de buen cuero delgado et bien adovado, et que le non apriete el zanco. > Id. ib. 8 (Bibl. ven. 3. 189). « El sol la sal aprieta, A la pes enblandesce. > Sem Tob, 64 (R. 57. 3352). (Mys manos aprieto, de mis ojos lloro.)
Danza de la muerte (R.57. 3812). (Et de su parte el cardenal apretóle mucho, diciendo --- > Crón. Alf. XI, 27 (R. 66. 1921). « Si les trabare hueso alguno en las gargantas, echen-les dentro del aceite, et apriétenles las bocas, et abagengelas ayuso contra los pechos. > Mont. Alf. XI, 2. 2.30 (Bibl. ven. 1. 199). «Si sobre el rastro que fue fecho sobre tiempo temprado, et viniere despues muy grand helada, apretarlo ha, et facerlo ha menor. > Ib. 1. 2 (Bibl. ven. 1. 17). < Abrazólo tan fuerte, que lo queria afogar, | Apretándolo mucho, cruelmente sin vagar. > Arc. de Hita, 1327 (R. 57. 269¹).

← Apriétame mis dedos en sus manos quedilló. » Id. 784 (R. 57. 2513). «El lobo dixo:

Como? yo non te pudiera tragar | El cuello con mis dientes si quisiera apretar? > Id. 244 (R.57.2342). — Siglo XIII: « Echando sobre si la santa vestidura | Así lo apretó al ome sin ventura | Que lo fiso partir por medio de la çintura. > S. Ildef. (R. 57. 3302). « Trabó con sus tenazas al cuello de la garza, et apretó la tanto que se cayó muerta. > Cal. é Dymna (R. 51. 254). « E cerróle Eclitón los ojos e apretó sus carrillos. > Boc. de oro, 11 (Knust. 63). « Non apertarien tanto cadenas de arambre. > Alex. 2179 (R. 57. 2114). « Apretauan los punnos, apremien los coraçones. > Ib. 2036 (R. 57. 2092). « Fue perdiendo la fuerça los golpes apretando. > Ib. 661 (R. 57. 1684). « Yuanse poco a poco los laços apretando. > Ib. 465 (R. 57. 1612). « Apretó bien la carta, cumplió su triduano. > Berc. Mil. 824 (R. 57. 1282). « Demostraba el brazo que tení livorado, | El que en Sant Laurent lo ovo apredado. > Id. ib. 265 (R. 57. 1112). « Con ambos sus labriellos apretaba sus dientes. > Id. S. Oria, 16 (R. 57. 1384).

Essen. En los dialectos peninsulares se halla: port., gall. apertar, apretar; perto, cerca, cercano; port. preto, prieto; gall. preto, cerca y prieto. El apretar del cat. y dialectos cognados es sin duda de procedencia rastellana, y lo mismo puede decirse del sardo apretare; nap. apprettare, estrechar, provocar, aplicarse, tomar à pechos, apprietto, aprieto, ahoguio, fastidio; sicil. apprittari, apretar, instar, provocar, fastidiar. En cast. prieto vale negro y apretado. Tomando como indamental el sentido de Apretar, éste se enlaza con el de cercanía que ofrecen las voces portuguesa y gallega, como en el fr. près, que es el lat. presse, apretadamente, en el al. dicht, etc.; y denotaria la negrura à la ma-nera que Denso y espeso, cuando se resieren à tinieblas. Vulgarmente se saca este verbo del lat. premere, pressus, pero para que eso fuera posible sería menester que hubiese un part. pretus (cp. pre-lum, prensa, y partici-pios sanscritos como yata de yam); no siendo asi, ni ofreciéndose otra conjetura más plausible, habrá de echarse mano de la de Diez : Si se repara en que pretal, pretina, repre-sentan derivados de pectus, pectoris, no será dificil conceder que apretar corresponda à ad-pectorare, acercar al pecho, que se registra en Ducange, y algo semejante á apechugar, ven apetar, petar, dar con el pecho, pegar; en apoyo de lo cual podía alegarse también que en nap. no sólo se dice apprietto, sino appietto, sacado directamente de pietto, pecho. Pero queda una dificultad : si apretar casa con adpectorare, ¿ cómo se explican prieto, preto, perto? Diez sugiere que pudieran ser formas contractas, como cuerdo de cordatus, explicación que no es fácil aprobar ni desaprobar decididamente.

Conjug. Tiene estas formas diptongadas: apriet-o, as, a, an; apriet-e, es, e, en; aprieta $t\dot{u}$. La edic. de Fern. dice por errata aprétanse en el pasaje de Herrera $(1, g, \beta)$; conjugación que se oye alguna vez en América.

Constr. Trans.: en general. - Intrans.:

5 a, γ ; 5, c; 6, e, f. — Refl. 1, a. β , $x\alpha$; 1, g, β ; 1, g, δ ; 1, h, α , $x\alpha$; 2, β . — Part. : 1, b, α , $\alpha\alpha$; 1, c, α , $\alpha\alpha$; 1, e, α , $\alpha\alpha$; 1, g, α , $\beta\beta$; 1, g, γ , $\alpha\alpha$; 2, γ ; 3, a, a, $\alpha\alpha$; 3, c, a, $\alpha\alpha$; 4, a, $\alpha\alpha$; 5, a, α , $\alpha\alpha$; 5, b, x, $\alpha\alpha$; 5, c, α ; 6, a, α ; 6, b, α , $\alpha\alpha$; 6, b, α , $\alpha\alpha$. — Con α : 1, a, α ; 4, β . — Con: 1, a, β ; 1, b, β . — Contra: 1, a, γ . — De: 5, b, α , $\alpha\alpha$. — En: 1, a, β ; 1, b, β ; 4, δ . — Entre: 1, b, β . — Para: 4, γ . — Por: 1, b, β . — Con prop. subj.: 4, γ , $\alpha\alpha$.

APROBACIÓN. s. f. a) El acto de aprobar, ya sea de palabra, ya por escrito ó de otra manera. « Todos estos inconvenientes cesarían, y aun otros muchos más que no digo, con que hubiese en la corte una persona inteligente y discreta que examinase todas las comedias antes que se representasen; no sólo aquellas que se hiciesen en la corte, sino todas las que se quisiesen representar en Espana, sin la cual aprobación, sello y firma, nin-guna justicia en su lugar dejase representar comedia alguna. » Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 3911). CEsta fama, estas gracias, estas pre-rrogativas, como llaman á esto, respondió Sancho, tienen los cuerpos y las reliquias de los santos, que con aprobación y licencia de nuestra santa madre Iglesia tienen lámparas, velas, mortajas --- que aumentan la devo-ción. Id. ib. 2. 8 (R. 1. 420²). « Para que más nos maravillemos, esta aprobación y reprobación de los dos hermanos, como el Apóstol encarece, fue hecha antes que ellos nacie-sen. > Gran. Simb. 5. 4. 6 (R. 6. 7323). • El mira siempre á lo bueno con vista de aprobación y de amor. > León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 1401). « Estaba la santa muy contenta con los testimonios y aprobaciones que tenía del cielo y de la tierra de su fundación. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 2 (Mist. 1. 111). « Fue después [Cañizares] fiscal de comedias, que este nombre se daba entonces al encargo de censor, y existen aprobaciones suyas desde el año de 1702 hasta el de 1747. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 312). — α) Con de para indicar el objeto de la aprobación. « No les salió vana su esperanza, ni se engañaron en lo que se prometían de su bondad [de Héspero], como lo da á entender el nombre de Italia mudado así mismo desde aquel tiempo á ejemplo de España en el de Hesperia, que también tiene, que fue prueba bastante de la aprobación de Héspera a Man Hist Forma de Company de Héspera de la Aprobación de Héspera de Man Hist Forma de Company de La Company de ción de Héspero. > Mar. Hist. Esp. 1. 10 (R. 30. 112). « Se partieron para Roma para alcanzar aprobación del pontifice Alejandro de su instituto y manera de vida. > 1d. ib. 11. 13 (R. 30. 3224). — β) Con d (véase A, 4, a, 6). « El soberano mismo, que muchas veces se complace en asistir á los principales teatros de la corte, no ha manifestado hasta ahora particular protección á las musas; ni sus aplausos ni su aprobacion á ciertos dramas indican demasiada inteligencia ni buen gusto en esta materia. » Mor. Obr. póst. 1, p. 392. — b) El efecto de aprobar: Crédito, acepta-ción. « Comenzó á hacer el oficio en que le había puesto el arzobispo, con grande apro-

- 574 -

bación y fruto. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 15 (Mist. 1. 169). Era hombre de singular erudición y aprobación de costumbres. » Mar. Hist. Esp. 5. 12 (R. 30. 141°). — e) Probación. « No dices mal, Sancho, respondió D. Quijote; mas antes que se llegue à ese término, es menester andar por el mundo como en aprobación, buscando las aventuras, para que acabando algunas, se cohre nombre y fama. > Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 3011). Quiero, para asegurarme, | Que estéis en aprobación; | Que hay amante que, enojado, | Sirve otro sujeto un mes, | Y vuelve á echarse á sus pies | Más tierno y enamorado. (> Lope, Las bizarrias de Belisa, 2. 3 (R. 34. 534*). « Quedan de tal manera, como convenía que quedasen para nanera, como como de que que que que asen para nuestra aprobación, y para nuestra humildad. » Gran. Guia, 1. 28, § 2 (R. 6. 1074). « Pasado el año de la aprobación, admitido por los padres, ofreció á Dios aquel gran sacrificio de la profesión religiosa. » Muñoz, Vida de Gran. 1. 2 (6). « La lectura de los libros sagrados habrá ocupado á los conventuales que gran al colegio la mayor parte, del año de vengan al colegio la mayor parte del año de su aprobación. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 1 (R. 46. 199²).

Per. anteel. Siglo XV : « Las quales palabras fueron mandadas que los procuradores dixesen, é luego se levantaron ciertos escrivanos de cámara para oir las aprobaciones é dar testimonio dellas, de lo qual todo se hizo un gran instrumento. » Crón. Juan II, 14. 17 (R. 68. 387²). « De aqui adelante non puedan ser fechas las dichas cofadrias e hermandades syn aver la dicha aprouaçion sufiçiente para ello. > Cortes de Toledo, año 1462 (C. de L. y C. 3. 729).

Etim. Lat. approbationem, approbatio, de approbare, aprobar.

APROBAR. v. a) En general : Calificar ó dar por bueno (trans.). α) « Si dijere comamos, yo también; si quisiere derrocar la casa, aprobarlo he. » Celest. 2 (R. 3. 17²). « Es regla cierta que tanto aprueba uno cuanto alcanza á entender. » Valdés, Diál. (Mayans, 33). Cuando queremos aprobar una medicina, no miramos si es dulce ó amarga, sino los efectos que obra. » Gran. Simb. 5. 3. 21, § 4 (R. 6. 7153). Siendo incierto el juicio dellos [de los sujetos], y la alabanza una como sentencia definitiva, puede descubrir el tiempo que fue ligereza el dalla, y queda el príncipe obligado por reputación a no desdecirse de lo que una vez aprobó. » Saav. Emp. 11 (R. 25. 35²). « Comenzó el Señor á mover á los que más nos habían perseguido, para que mucho nos favoreciesen, é hiciesen limosna, y ansí aprobaban lo que tanto habían reprobado, y poco á poco se dejaron del pleito. > Sta. Ter. Vida, 36 (R. 53. 1122). «Todo lo tiene de llevar con igualdad de ánimo; y cuando le repre-hendiere, aprobar su recto y ajustado juicio, humillándose. > Ead. Cartas, 1. 8 (R. 55. 286²). « Lo que la voluntad ama, eso mismo es lo que aprueba el entendimiento. > León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 1432). COidos que me oyeron bendecian | Mi lengua, con las se-

nas me aprobaban | Los dichos que de mis lahios salían. > Id. Poes. 3, Job, 29 (R. 37. 65²). ← Aprobó la elección el papa Inocencio IV, mas el electo no parece se consagró, por su poca edad. Mar. Hist. Esp. 13. 8 (R. 30. 3812). Esta confederación, para que fuese más fuerte, se procuró que el romano Pontifice la aprobase. 1d. ib. 13. 9 (R. 30. 3832). Los mismos que sentían diversamente eran los primeros á besalle la mano y hacelle todo homenaje para mostrarse leales, y que aprobaban su elección. » Id. ib. 18.9 (R. 31. 141). « Yo cumpli mi obligación; | Lo que intentas no lo apruebo; | Pero lo que mandas debo | Poner en ejecución. » Lope, La corona merecida, 1. 11 (R. 24. 2334). « Yo confieso, que Cristo da excelencia | Al matrimonio santo, y que le aprueba, | Que Dios siempre aprobó la penitencia. » Quev. Musa 6, sát. (R. 69. 2374). « A no aprobar tal virtud | Dios con traza milagrosa, | Pareciera sospechosa | Especie de ingratitud. > Jáur. A Sta. Ter. (R. 42. 1311).

« Aunque en mi confuso pecho siento | El bien y el mal, y lo mejor apruebo, | Aquello solo sigo que repruebo. » Valb. Bern. 4 (R. 17. 183²). « Yo sé que el ejército y senado | En todo aprobarán lo que hiciere. » Erc. Arauc. 34 (R. 17. 1262). CPrevino que si andando el tiempo queriamos casarnos con ellas, desde luégo aprobaba y bendecía esta unión. » Mor. La escuela de los maridos, 1. 1 (R. 2. 4442). aa) Pas. « Siempre que el delito no se castiga, se aprueba. > Moncada, Exped. 46 (R. 21. 43²). « Ninguna acción se aprueba de quien es aborrecido. » Saav. Emp. 38 (R. 25. 97°). — ββ) Part. « Importaba enviar religiosos y sacerdotes de aprobada virtud. > Solis, Conq. de Méj. 5. 6 (R. 28. 3512). « Tan grande era su valor y esfuerzo, tan señalada su destreza, conocida y aprobada en muchas guerras. Mar. Hist. Esp. 14. 5 (R. 30. 4082: dice probada). — β) Con un pred. precedido de por, para expresar la calidad en que algo se aprueba. Con silencio grande estuve escuchando lo que mi amigo me decía, y de tal manera se imprimieron en mí sus razones, que sin ponerlas en disputa, las aprobe por buenas, y dellas mismas quise hacer este prólogo. > Cerv. Quij. 1, prol. (R. 1. 253). « Aunque su determinación no fuera tan buena, la aprobara yo por una de las más acertadas que se po-dían imaginar, por ver cuán buena ocasión y coyuntura se me ofrecía de volver á ver á mi Luscinda. » Id. ib. 1. 24 (R. 1. 3111). « El vulgo las oye con gusto, y làs tiene y lás aprueba por buenas. > ld. ib. 1. 48 (R. 1. 390¹). «Esperando que en aquel año podría ser curado, concedieron con su buena intención, y aproba-ron por discreta su locura. > 1d. ib. 2. 73 (R. 1. 5561). C Toda criatura de Dios es buena, y ninguna se ha de desechar por título de scr mala, si se recibe y come con acción de gra-cias, porque está santificada por la palabra de Dios y por la oración; porque el Verbo divino la aprueba por buena, y la oración que acom-paña la comida la hace santa. > Puente, Med. 6. 21 (3. 380). — aa) Es muy raro que falte la preposición. « Volvió en sí Delio, y la visión

tuviera | Por sueño lisonjero, | Si un gozo celestial, que dulcemente | Sintió, no la apro-bara verdadera. D. Gonz. Llanto de Delio (R. 61. 1841). — b) En especial, tratándose de doctrinas ú opiniones, Asentir á ellas por creerlas buenas ó fundadas. c Desa manera, dijo Sancho sin dejar de mascar apriesa, no aprobará vuesa merced aquel refrán que dicen: Muera Marta, y muera harta. > Gerv. Quij.
2. 59 (R. 1. 528⁴). « Todo esto se comunicó con
Auristela, la cual aprobó su parecer. > Id.
Pers. 2. 8 (R. 1. 602⁴). « Vosotros levantad las diestras manos | En señal que aprobáis el voto mio. > Id. Numancia, 1 (Arrieta, 10. 9). • Tampoco aprobamos lo que en esta parte anaden, que un hijo de Atlante llamado Morgete, después de la muerte de su padre, reinó en Italia. Mar. Hist. Esp. 1. 10 (R. 30. 121). No acabó su razón el indio, cuando | Se lévanto un rumor entre la gente, | El parecer à voces aprobando | Sin mostrarse ninguno diferente. > Erc. Arauc. 34 (R. 17. 1294). — e)
Tratándose de personas : Declarar hábil y
competente. α) « Muchos de los ordinarios
encomiendan el examen á sus oficiales, algunos de los cuales son como mercenarios, que no pretenden más que llevar su salario, haciendo este oficio superficialmente, y más por cumplimiento que con deseo de acertar. Y así aprueban à algunos que no debieran. > Gran. Vida de B. de los Mart. 7 (R. 11. 442¹). — aa) Part. « Varones, invencibles, | Entre las armas asperas criados, | Y en guerras y trabajos insufribles | Tantas y tantas veces aprobados. > Erc. Arauc. 24 (R. 17. 91²). — ββ) Con de, para expresar el oficio ó facultad en que alguno es calificado de competente. « Aprobado

de boticario. > Salvá, Gram. — β) Reft. « Aprobarse en teología. > Salvá, Gram.

Per. anteel. (Nótese el uso intrans.) Siglo XV: « Falló luego capitan que le rescibió en su compañia, en la qual aprobó tan bien seyendo mozo, é despues en las cosas que hombre mancebo debe facer, que ganó por las armas estimacion de hombre valiente y esforzado. > Pulgar, Clar. var. 7 (61). « El rey dixo que así mandaba á todos que lo aprobasen é lo diesen por bien hecho. > Cron. Juan II, 14. 17 (R. 68. 3872). « Asy mesmo Valerio, en el quarto de su reportorio, aprueba [Codro] ser rey de Atenas. > Santill. p. 82. « Lo qual en verdat, ya sea que breve, a mi ver, ha declarado assaz bien é abiertamente, aprovando la yntencion suya con Platon, philosopho estoyco. > ld. p. 487. Vistos los capítulos que por él le fueron enviados por el arcediano su primo, por su merced fueron luego aprobados. > Seg. de Tordes. 26 (38). « Parescia mucho en todas sus maneras á su padre; aprobó bien en todos sus fechos, é en buenas costumbres. » Cron. P. Niño, p. 46. « La primera [parte] fabla de su niñez --- é cómo comenzó á tomar armas, é en qué tiempo; las valentías que con ellas comenzó á facer, é cómo de cada dia iba aprobando de bien en mejor. » Ib. p. 11. « E ordene que corte ante él e ante otros caualleros, e algunos dias, por que en obra aprueven lo que vieron de vista e les fue demostrado en los tajos. » Villena, Arte cis. 13 (94). « Espejo luziente de clara ciencia, | En todas proezas famoso, aprovado, | Non vos enogedes con este tratado. » Canc. de Baena, p. 145. — Siglo XIV: « Fuera tiene frescura con que ha engannado | La vista de los omnes que lo han aprouado. » Rim. de Pal. 1529 (R. 57. 474'). — Siglo XIII: « Et este rey era muy acucioso en allegar el saber, et en aprobar los filósofos é amarlos mas que á otros. » Cal. é Dymna (R. 51. 14').

Etim. Port. approvar; prov. aprobar, aproar; fr. approver; it. approvare; del lat. approbare, comp. de ad, á, y probare, probar

Conjug. Tiene estas formas diptongadas: aprueb-o, as, a, an; aprueb-e, es, e, en; aprueba tú.

APRONTAM. v. 4. Disponer, prevenir con prontitud (trans.). α) « Entretanto no se descuidaba D. Patricio en ir aprontando su plática sobre los estudios de la niñez. » T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7. 31). — αα) Pas. « Anquises, entretanto, el aparejo | De los buques dispone que se apronte, | Porque no haya retardo, ya que fresco | El viento ayuda. » T. Iriarte, Eneida, 3 (3. 225). — β) Refl. Con para, que expresa el designio de la prevención. « Se presentaron en medio del círculo que formó el concurso, en ademán de aprontarse para la disputa. » Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 408¹).

3. Entregar sin dilación (trans.). « Yo, mis

De la corta suma que reza. → A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 2.29 (4.69). « Vuelven los facciosos al pueblo, entran en casa del anciano —— y por contribución extraordinaria le intiman que apronte hasta el último ochavo. → Hartz. El ama de llaves (369). « Aprontas | Cinco mil duros, y yo | Diez mil. → A. L. de Ayala, El tanto por ciento, 1.15 (5.75).

Etima. Comp. de a y pronto. El Dicc. Autor. dice que es voz modernamente usada.

APBOPIAM. 9. 4. a) Hacer propia de alguno alguna cosa (trans.). Con dat. de pers. α) « Llámase propia, porque siendo mi voluntad liechura de Dios, criada para conformarse con la divina, yo me alzo con ella, y la apropio à mi solo como si fuera mía, y uso de ella para querer solamente lo que me da gusto. > Puente, Med. 1.27 (1.198). — αα) Pas. « El rey ha resuelto que el territorio real de la jurisdicción del castillo de Bellver se apropie al gobernador que es actualmente del castillo, ó fuere en adelante, para que goce y disfrute à su favor las pasturas, caza y demás obvenciones y beneficios que pueda producir el referido terreno. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 422²). — b) Con dat. refl. Tomar para sí alguna cosa, haciéndose dueño de ella. « Como nacían en su principio tiernas y como niñas las criaturas entonces, respondiendo á esta semejanza, dice la divina Sabiduría de sí,

que no sólo las crió con el Padre, sino que se apropió à si el oficio de ser como su aya dellas, ó como su ama. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 171¹). « Cuando entra en el alma que dignamente le recibe, se la apropia y toma por suya, y la hace su casa de oración. » Puente, Med. 4. 10 (2. 418). « Horacio da este prudente aviso, parà que el poeta dramático se apropie con acierto un asunto que otro hizo ya publico. > M. de la Rosa, Arte poet. de Hor. nota 14 (1. 298). — e) Con dat. refl. A menudo sugiere que se procede de propia autoridad ó arbitrariamente al tomar para sí la cosa. « La honra que te hacen, como la causa porque la hacen, es de Dios. Por donde todo el favor que á ti aproprias, á él lo hurtas. » Gran. Guia, 2. 4 (R. 6. 125*). « Por eso no te apropries á ti alguna cosa de bien, ni atribuyas á algún hombre la virtud. » Id Imit atribuyas á algún hombre la virtud. > ld. Imit. 3.10 (R. 11. 4012).

∢ Se tenía por cierto valer los despojos de la ciudad y del país que en el discurso deste tiempo se apropiaron [Baliñi y su mujer] pasados de quinientos mil ducados. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 893). • En todas partes hay hombres que se apropian lo que no es suyo, y lo ostentan con más pompa que aquellos á quienes toca legitimamente. » Cadalso, Cart. marr. 80 (2. 331). CLa Francia anunciaba el designio de apropiarse la Bélgica. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 8 (5. 320). CEl rey de Prusia volvia las espaldas al Rin y se encaminaba hacia el Vístula, para apropiarse territorios ajenos. > Id. ib. 5. 31 (5. 487). < Se indignó sobremanera de ver como que se apropiaban su invención. » A. Galiano, Recuerdos, p. 382.

a) Atribuír como cosa exclusivamente

propia (trans.). Con dat. de pers. α) CPlinio dice que cortado ó desmochado el ciprés nunca torna á brotar, y por eso los gentiles los apropriaban á los muertos. > Herr. Agric. gen. 3. 22 (2. 200). No habiendo nombre propio con que llamar á la tercera Persona de la Santísima Trinidad, la apropió el nombre de bondad y santidad, y no le llamó Espíritu eterno ó inmenso, sino Espíritu Santo. > Puente, Med. 6. 6 (3. 286). — αα) Pas. « Esta obra, entre las personas divinas, se atribuye al Espíritu Santo, a quien se apropria la bondad, por ser esta obra de suma bondad. » Gran. Simb. 3, diál. 4, § 2 (R. 6. 4712). « Este efecto de la creación, que con particular consideración se apropria al Padre, es tan común á todas las tres personas como lo es la unidad de la esencia y sustancia. » Id. Doctr. crist. 1. 4 (R. 11. 66²). « Este divino Pan vino del supremo cielo, por obra no de ángeles, sino del Espi-ritu Santo, á quien se apropia la encarnación del Verbo divino. > Puente, Med. 6. 39 (3. 487). — $\beta\beta$) Part. \blacktriangleleft Así como la obra de la encarnación se le atribuye, por ser obra de inestimable bondad y amor, que son atributos apropriados al Espíritu Santo, así se le atribuye la de nuestra santificación. > Gran. Serm. Pentecostés (R. 11. 201). — « En aquella lengua las palabras apropriadas al tiempo futuro se ponen algunas veces por el presente, y en

aquel lugar podemos muy bien entender que se pusieron ansí. > León, Nomb. 1, Faces (R. 37. 81¹; * apropiadas). « La propiedad consiste en la elección de aquellas palabras de la lengua patria, apropiadas por el uso establecido á aquellas ideas que intentamos expresar por ellas. > Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46.114²). — b) Atribuír arbitrariamente como cosa propia. « Las sinagogas del pueblo endurecido le apropiaron el reino que deseaba su codicia, no el conveniente á las demostraciones de su amor. > Quev. Polit. de Dios, 1.2 (R. 23. 12¹).

3. Aplicar y adaptar de la manera más propia y conveniente (trans.). α) Con ά, que expresa conveniencia, conformidad. « Apropriaba en cuanto podía toda su pronunciación al pro-

pósito de lo que hablaba. > Comend. Griego, Lab. 119 (45). « De secreta virtud pequeña hierba | No nace, ó planta en este monte ó valle, | De quien no tenga yo cierta noticia, | Y la sepa apropiar á sus efectos. > Figueroa, Egl. past. (Fern. 20. 64). « Salicio en agradable poesía | Tal vez les inventaba las canciones, | Y del metro á las varias expresiones, | Apropiaba la acorde sinfonia. > T. Iriarte, Mus. 2 (1. 183). « Concedió [la musa] á Virgilio | Amenizar la sólida doctrina, | Y apropiar con deleite y enseñanza | Urbano estilo a rústica labranza. > Id. epist. 8 (R. 63. 34²). Con qué de movimientos | Has logrado apropiarle [el abanico] | A los juegos que enseña | Do embelesar el arte! > Mel. Anacr. 42 (R. 63. 1032). « Con una habilidad suma para escoger los oportunos argumentos y apropiar el discurso á la cuestión, las palabras que salían de sus labios eran un espejo cristalino donde su corazón se manifestaba todo entero. » Quint. Obr. inéd. p. 279. — αα) Part. Acomodado ó proporcionado para el fin á que se destina. « Periandro estaba sin sentido en el lecho, adonde acudieron maestros á curarle y á concertarle los dislocados huesos; diéronle bebidas apropiadas a caso, hallaronie pulsos y algún tanto de conocimiento de las personas que al rededor de si tenía. » Cerv. Pers. 3. 15 (R. 1.651°). « No dice fuente, sino fuentes : que son los siete ... sacramentos, de donde manan siete diferen cias de aguas de gracia apropriadas al remedi de todas las maneras de flaquezas y dolercia espirituales de las ánimas. > Gran. Simb. 3 1. 12 (R. 6. 4171). « La pintura que se hace de Sancho --- de sus puñadas y demas de-mostraciones que se cuentan, es bellisima, ; muy apropiada al carácter que se le señala et la fabula. > Clem. Coment. 2, p. 344. — 3 Con para, que expresa el designio ó el fin-menos próximo con que se obra. « Escogió un conóculo crando y consecutado de la conóculo crando y consecutado de la conóculo confecutado de la conóculo confecutado de la conóculo conóculo confecutado de la conóculo conóculo confecutado de la conóculo cenáculo grande y bien aderezado, ofrecido con muy buena voluntad, por un hombre cuyo nombre no se declara, y Cristo nuestro Señor le aceptó y apropió para sus obras misteriosas. » Puente, Med. 4. 10 (2. 417).

— aa) Part. « Fuese con ellas [las barbas] donde yacía maese Nicolás dando aun voces todavia. y de un galne llegándole la voces todavía, y de un golpe, llegándole la cabeza á su pecho, se las puso, murmurando

sobre él unas palabras que dijo que era cierto ensalmo apropiado para pegar barbas. > Cerv. Quij. 1. 29 (R. 1. 332¹). « Por experiencia hemos visto que nos ha sanado de algunas enfermedades para que es apropiada. > Sta. Ter. Mor. 6. 9 (R. 53. 476¹). « Pedid al que tuviere cargo de encaminar vuestra ánima, que os busque en la sagrada Escritura, en doctrina de la Iglesia y dichos de los santos, palabras apropiadas para las necesidades de vuestra ánima. > Avila, Audi, 45 (Mist. 3. 216). « Lo cual todo es manifiesto argumento de la providencia que Dios tiene de los hombres, pues tantas cosas crió tan apropriadas para el uso, y provisión y regalo de los hombres, de que las bestias no son capaces. > Gran. Simb. 1. 36, § 1 (R. 6. 269¹). « Este gobierno no es apropiado para el hombre, que tiene alma eterna detenida en barro. > Quev. Polit. de Dios, 1. 2 (R. 23. 13¹). « Por el mesmo modo es apropiado | Tiempo para entregar el lino al suelo. > León, Poes. 2, Georg. (R. 37. 42¹).

4. Acomodar ó aplicar con propiedad á un caso particular las circunstancias ó moralidad de un suceso ó narración (trans.). Con dat de pers. « Desafíe usted á todos los Segarras del universo á que apropien la fábula del Asno crudito á otro que á D. Tomás de Iriarte. » T. Iriarte, Epist. crit. parenét. (6. 344).

Per. anteel. Siglio XV: « Apropriar, ó assemejar — Assimilo, as. » Nebr. Vocab. Viendo aquesto y etros cosas semejantes que

Per. anteel. Siglo XV: Apropriar, 6 assemejar = Assimilo, as. Nebr. Vocab.

Viendo aquesto y otras cosas semejantes que se hacian por el maestre, é como de contino apropiaba para sí en detrimento de la corona real --> Cron. Enr. IV, 150 (R. 70. 2063).

Se entremeten en vuestra juredicion seglar e tenporal e la usurpan e apropian a sí por quantas maneras pueden. > Cortes de Buryos, año 1453 (C. de L. y C. 3. 659). « La virtud mas apropiada | A la real presidencia | Es la benigna clemencia | Discreta et bien ordenada. > P. de Guzmán, Clar. var. 58 (Rim. inéd. 280). « Qualquier destos cavalleros que ahora diximos, apropriados tienen sus votos, provisiones é juramentos, segunt que en la recepçion de las órdenes, grados é officios á cada uno conviene. > Santill. p. 494. « Por mucho que arrebate o aproprie el auariento, assi nunca se farta. > Mena, Coron. 7 (84). « Esto digo platicando | Quanto alcanço platicar, | Que se puede apropiar | A Alvaro, verdat fablando. > Canc. de Baena, p. 185. « Aquella vysyon le fue apropyada, | Commo por perro la grey es guardada. > Ib. p. 131. « Loando vestra nobleza, | Arbol de mucha lynpieza, | Este nombre apropiado | Vos es dado. > Ib. p. 69. — Siglo XIV: « Estas cosas que he dicho quiero apropiar | A la entrada perigrosa que omne va buscar | De priuanças de reyes. > Rim. de Pal. 650 (R. 57. 4452). « El oficio al hombre | Es joya esprestada, | Costumbre buena y nonbre, | Cosa suya apropiada. > Sem Tob, 363 (R. 57. 3541). « Otrosi dise David: Anima mea illi vivet: quærite Dominum et vivet anima vestra. Et non es apropiada al cuerpo humano, que dura poco tiempo. > Arc. de Hita, preámb. (R. 57.

226¹). « Para los instrumentos estar bien acordados, | A cantigas algunas son mas apropriados. » Id. 1489 (R. 57. 274¹). — Siglo XIII: « E Dios porque ama a sus siervos dioles el seso e apropió a sus profetas e a sus mandaderos con el Espíritu Santo. » Boc. de oro, 2 (Knist. 92).

Etima. Comp. de á, que expresa reducción à cierto estado, y propio. Lat. appropriare; fr. approprier; it. appropriare, appropiare. En nuestros clásicos se lee comúnmente apropriar, pero en ediciones modernas se encuentra con frecuencia apropiar, reducido à la pronunciación actual.

APROPINCUARSE. v. refl. Acercarse (hoy no tiene uso sino en el lenguaje festivo). Se construye lo mismo que acercarse. « Cardiloro arremete á media rienda: | El toro vuelve, al bayo se apropinca, | Y del rejón, que un nácar ata en prenda, | La dura punta hasta los cercos hinca. » Lope, Angél. 1 (Obr. suelt. 2. 11). « Deténte: | No te apropincues á mí. » Cald. No hay burlas con el amor, 1. 6 (R. 9. 312¹. Habla una dama en estilo culto y pedantesco). « Miren cómo se apropincua | El filósofo á las faldas. » Bretón, El ingenuo, 2. 2 (1. 167).

Faldas. > Bretón, El ingenuo, 2. 2 (1. 167).

Per. anteel. Siglo XV:

Caucasea | Pues a la fuente pegasea | Mis registros apropinco.

Mena, Coron. 31 (152).

Siglo XIII:
Chi me fallarás ho y me espera. | Quiero seer comulgada, | Que por ello seré apropinquada.

S. M. Egipc. (R. 57. 3162).

a, y propinquas, propincuo, cercano. La pronunciación apropincar en el ejemplo de Lope, puede ser exigencia de la rima.

APROVECHAR. v. 1. Ser alguna cosa de provecho ó utilidad (intrans.). a) Absol. Con Pedro Vique, desde la popa de la galera capitana amenazaba a los que se habían embarcado en los esquifes para ir á socorrer á los suyos; mas viendo que no aprovechaban sus voces ni sus amenazas, hizo volver las proas de las galeras á la ciudad. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 2062). « No por esto cesaban ellos de su risa y de su obra, ni el volador Sancho dejaba sus quejas, mezcladas ya con amenazas, ya con ruegos; mas todo aprovechaba poco, ni aprovechó hasta que de puro cansados le dejaron. > Id. Quij. 1. 17 (R. 1. 290¹). « Los pastores y ganaderos que con la manada venían, dábanle voces que no hiciese aquello; pero viendo que no aprovechaban, desciñéronse las hondas y comenzaron á saludalle los oidos con piedras como el puño. > Id. ib. 1. 18 (R. 1. 2921). « Ya te acuerdas, Andrés, que yo juré que si no te pagaba, que había de ir á buscarle, y que le había de habla de la companya se accardica en el pientre de la la companya se accardica en el pientre de la llar aunque se escondiese en el vientre de la ballena. Así es la verdad, dijo Andrés; pero no aprovechó nada. Ahora verás si aprovecha, dijo D. Quijote; y diciendo esto, se levantó muy apriesa, y mandó á Sancho que enfrenase á Rocinante. > Id. ib. 1. 31 (R. 1. 3381). Este modo de traer a Cristo con nosotros aprovecha en todos estados. » Sta. Ter. Vida, 12 (R.

53.471). « Cuando el Señor quiere, poco aprovechan estas diligencias. » Ead. ib. 38 (R. 53. 1153). « Cuando el principe ha perdido la reputación y es despreciado, no aprovecha la benignidad; antes los mismos remedios que habían de curar los males, los enconan más. > Saav. Emp. 73 (R. 25. 2021). « Ahora veo tarde el desengaño; | Mas llega á tiempo que aprovecha poco, | Que pierde en mi fortuna el bien su efeto. > Herr. 1, canc. 10 (R. 32.3344). β) Con dat. de pers. y alguna vez de cosa.
 El se fue luégo, dejando muy encargado al cadí, que con brevedad enviase la cautiva, escribiendo al Gran Señor de modo que le aprovechase para sus pretensiones. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1272). « Aun no está desposado mi hijo. Ni lo estará, dijo la reina, con Isabela hasta que por sí mismo lo merezca; quiero decir, que no quiero que para esto le aprovechen vuestros servicios, ni de sus pasados. > Id. ib. 4 (R. 1. 1472). Yo creo, Sancho, que todo este mal te viene de no ser armado caballero, porque tengo para mí que este licor no debe de aprovechar á los que no lo son. » ld. Quij. 1. 17 (R. 1. 2894). « Vosotros estáis ya en edad de tomar estado, ó á lo menos de elegir ejercicio tal, que cuando mayores os honre y aproveche. > Id. ib. 1. 39 (R. 1. 362²). « Andando yo en estas vanidades, como las veía amigas de rezar, las decía cómo ternían meditación, y les aprovechaba, y dabales libros. > Sta. Ter. Vida, 7 (R. 53. 362). « Es cosa que hace maravillar, que en gentes que profesa-ban una misma religión haya podido acontecer que lo que antes les aprovechaba, les dane agora, y mayormente en cosas tan substanciales. > León, Nomb. 1, preamb. (R. 37. 672). « Pongamos caso que un gran médico (como fue Galeno) usase de las más excelentes medicinas que sabía en la cura de un enfermo, sin aprovecharle cosa alguna. Gran. Simb. 4, dial. 7, § 3 (R. 6. 5641). — « La medicina y el manjar corporal no aprovechan al cuerpo muerto y sin espíritu. > Rivad. Flos SS. Smo. Sacram. (Vida de Cristo, 369). — γ) Con á, à fin de expresar el objeto para el cual algo es provechoso. « Ni un querer firme, levantado, ardiente, | Aprovecha a templar deste tor-mento | La dura pena y el furor violento. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 42³). — 3) Con contra, para expresar el objeto de que alguna cosa ayuda á defendernos ó curarnos. CLos piruétanos secos aprovechan mucho contra las cámaras. » Herr. Agric. gen. 3. 38 (2. 395). No menos aprovecha este gusto celestial contra el furor de la ira que contra los deleites de la carne. Gran. Esc. espir. 8 (R. 11. 3211). — e) El qué interrogativo va algunas veces con de (acaso por analogía con la misma construcción de servir); pero más é menudo se usa á la latina adverbialmente, sin preposición alguna (« Quid prodest mentiri? » Madvig, Gramm. § 229, b; Key, § 909; Kühner, 2, § 72. 3. 3; Caro y Cuervo, § 284, 1°). « ¿ De qué aprovecha querer sanar de repente lo que en largo tiempo enfermó? » Mar. Hist. Esp. 16. 16 (R. 30. 483°). « Espántome. Enrico, de que supieses pada. : le pantome, Enrico, de que supieses nada. ¿ De

que te aprovecharon tus letras y agudezas? Duev. Zahurdas (R. 23. 3232). — « Apostaría yo, Ricardo amigo, que te traen por estos lugares tus continuos pensamientos. Si traen --- mas ¿ qué aprovecha, si en ninguna parte á do voy hallo tregua ni descanso en ellos, antes me los han acrecentado estas ruinas que desde aquí se descubren? » Cerv. Nov. 2 (R. 1. 119¹). « No canto mal, respondió el negro; pero ¿ qué aprovecha? pues no sé tonada alguna, sino es la de la catalla da Vanya a la Man, 7 (R. 4. 4.751) cha 7 pues no se tonaua arguna, sino es la ue la estrella de Venus. » Id. Nov. 7 (R. 1. 1751).

¿ Qué aprovechan las espuelas, si el caminante es perezoso? » Gran. Orac. y consid.

2. 6, § 6 (R. 8. 1452).

Ser vuestro brazo fuerte ¿ qué aprovecha, | Si es más fuerte y mayor mi desventura? » Erc. Arauc. 13 (R. 17. 542).

¿ Qué me aprovecha, Gnato, que me adoras | Como á Dios inmortal si como homadores | Como á Dios inmortal, si como hombre | Siento los accidentes y dolores? > L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 267²). — ζ) Con en ó con, para señalar la persona en quien algo ejerce provechosa influen-cia. « Llegóse en esto don Félix y habló aparte al corregidor, suplicándole no las llevase, que él las tomaba en fiado, mas no pudieron aprovechar en él los ruegos, ni menos las promesas. » Cerv. Tia fing. (R. 1.2501). — « Todas estas dádivas y promesas aprovecharon con el cadí no más de ponerle en la voluntad que abreviase su partida. > Id. Nov. 2 (R. 1. 1302). « No os canséis en persuadirme ni aconsejarme lo que la razón os dijere que puede ser bueno para mi remedio, porque ha de aprovechar conmigo lo que aprovecha la medicina recetada de famoso médico al enfermo que recebir no la quiere. > Id. Quij. 1. 27 (R. 1.3242). ← Rogóle Camila que no se fuese, y Lotario se ofreció à hacerle companía; mas nada aprovechó con Anselmo, antes importuno à Lotario, que se quedase y le aguardase. > Id. ib. 1. 33 (R. 1.

344²).

3. a) Hacer bien, prestar servicios, favorecr. a) Absol. « Servicio, según yo pienso, agradable à vuestra benignidad por la grandeza de la empresa y por el deseo que tengo de aprovechar y servir. » Mar. Hist. Esp. pról. (R. 30. Li). « Más deseoso de aprovechar que de pasar por fecundo escritor, no alucina ni embelesa con la brillantez de su estilo. » Gil y Zárate, Resum. histór. p. 520. — « Eso será, Damón, por haberme sido tú maestro en ellos [los versos], y el deseo que tienes de ver lo que en mí aprovechaste, te hace desar oírlos. » Cerv. Gal. 5 (R.1.66¹). — β) Trans. (ant.) « Tengo por gran principio de aprovechar mucho tener amor al confesor, si es santo y espiritual, y veo que pone mucho en aprovechar mi alma; porque es tal nuestra flaqueza, que algunas veces nos ayuda mucho para poner por obra cosas muy grandes en servicio de Dios. » Sta. Ter. Cam. perf. 5 (R. 53. 324²). « Cuando se vea de manera, que lo tome por cruz, véalos [à los deudos] alguna vez en hora buena, para aprovecharlos en algo, que cierto los aprovechará, y no hará daño à sí. » Ead. ib. 8 (R. 53. 330¹). « Si aprovechar tu patria quieres, | Perdiendo tu

virtud y tu templanza, | Que son las prendas dignas de alabanza, | Serás un ciudadano | Pérfido en tu ciudad, de ti tirano. > Quev. Doctr. de Epict. 25 (R. 69. 3974). « Tarde ó nunca aprovecha con el fruto de su ingenio y estudio á los que esperan y desean ayudas y ejemplos semejantes para pasar adelante sus ejercicios. » Cerv. Gal. prol. (R. 1. 2). « Estando yo mala en aquellos primeros días, antes que supiese valerme á mí, me daba grandísimo deseo de aprovechar á los otros. > Sta. Ter. Vida, 7 (R. 53. 352). Si no usamos bien del tesoro y del gran estado en que nos pone, nos lo tornará á tomar, y quedarnos hemos muy más pobres, y dará su Majestad las joyas á quien luzga y aproveche con ellas a si y a los otros. Pues , cómo aprovechará, y gastará con largueza, el que no entiende que está rico? » Ead. ib. 10 (R. 53. 42°). « Comienza á aprovechar á los prójimos casi sin entenderlo, ni hacer nada de sí. > Ead. ib. 19 (R. 53. 612). Nunca digas en tú corazón : ¿ Qué tengo yo que ver con éste, ó en qué le soy obligado? no le conozco, ni es mi pariente, nunca me aprovechó, y alguna vez me dañó. » Grand. 2. 7 (R. 6. 133²). « No me escondió esto ganel memorable y dulcísimo nadra descendo aquel memorable y dulcísimo padre, deseando aprovecharme. > ld. Esc. espir. 4, § 2 (R. 11. 2983). «El amor de Dios está allí en su punto, y désea sumamente ver à su amado para unirse con él; y no tiene cosa que le divierta anirse con ei; y no tiene cosa que le divierta ni entretenga, como se entretiene en esta vida, con merecer nueva gloria, aumentar su perfección y aprovechar à los prójimos, todo lo cual cesa en el purgatorio. > Puente, Med. 1. 36 (1. 237). « Escribió à don Luis Fajardo --- animándole à juntar gente de aquellas provincias y de sus deudos y amigos, y entrar en el río de Almería, donde haría servicio al rey, socorrería aquella ciudad, que de mar y rey, socorrería aquella ciudad, que de mar y tierra estaba en peligro, y aprovecharía á la gente con las riquezas de los enemigos. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 77^{1}). — $\alpha\alpha$) Part. Como el Señor es tan celoso de su honra y tan amigo de nuestro bien, no es maravilla que permita estas peleas, de las cuales él ha de ser tan glorificado, y los hombres tan aprovechados. > Rivad. Cisma, 3. 32 (R. 60. 349^a). — b) Reft. Utilizarse, sacar provecho. a) Absol. « Por estar yo fuera del mundo, y entre poca y santa compañía, miro como desde lo alto, y dáseme ya bien poco de que digan ni se sepa; en más ternía se aprowe chase un tantico un alma, que todo lo que de mi se puede decir. > Sta. Ter. Vida, 40 (R. 53. 127^{1}). — β) Con de, para expresar la fuente del provecho, aquello de que se saca utilidad. « Lo que yo hacía malo, era muy mucho, y ansí en muchos años solas tres se aprovecharon de la que yo las decis. » decis. aprovecharon de lo que yo les decia; y des-pués que el Señor me había dado más fuerzas en la virtud, se aprovecharon en dos ó tres años muchas. > Sta. Ter. Vida, 13 (R. 53. 491). « Ese mismo abecedario [de autores] pondréis vos en vuestro libro; que puesto que à la clara se vea la mentira, por la poca necesidad que vos teníades de aprovecharos dellos, no importa nada; y quizá alguno habrá tan simple

que crea que de todos os habéis aprovechado en la simple y sencilla historia vuestra. > Cerv. Quij. 1, pról. (R. 1. 253). « También diré yo ahora --- que hay varias habilidades perdidas en el mundo, y que son mal empleadas en aquellos que no saben aprovecharse dellas. > 1d. ib. 2. 25 (R. 1. 4574). C. Dónde estaba nuestro junto, dónde nuestro sestaba nuestro approvecharses de tel energia. pues no supimos aprovecharnos de tal oportunidad? > Gran. Mem. vida crist. 1. 1, § 3 (R. 8.2084). « Las tragedias de uno y otro se ase-mejan tanto, que parece indudable que uno de ellos se aprovechó, aunque sin decirlo, del ajeno trabajo. > M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 45). « Llevado al tambo y guardado allí estrechamente, no por eso perdió el ánimo, pues aprovechándose del descuido en que los vencedores estaban, entregados á la algazara y borracheras de la victoria, con una barra de cobre que le dio una mujer rompió la pared de su prisión, y pudo escaparse á los suyos. Duint. Pizarro (R. 19. 319). — γ) Part. dep. Que aprovecha lo que otros suelen despreciar. « La primera parte de ser hacendosa es que sea aprovechada, y que de los salvados de su casa y de las cosas que sobran y que parecen perdidas y de aquello que no hace cuenta el marido, haga precio ella para proveerse de lino y de lana. León, *Perf. cas.* 6 (R. 37. 220³). No quiero yo que por mí pierdan las gitanas el nombre que por luengos siglos tienen adquirido de codiciosas y aprovechadas : ¿cien escudos quieres tú que deseche, Preciosa? > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1052). « Le encargó que pusiese otras dos candelicas á los santos que à ella le pareciesen que eran de los más aprovechados y agradecidos. > Id. Nov. 3 (R. 1. 140³). « No desecha ripio amor, | Que es dios muy aprovechado, | Pues al humilde favor | De un hombre bajo, ha obligado De Sigismundo el valor. Tirso, El celoso prudente, 1. 1 (R. 5. 6141). Haces muy bien en ser aprovechado, | Que con eso tendrás cuando te mueras | Un pedazo de pan asegurado. > T. Iriarte, Poes. varias (7. 400). — 3)

Part. dep. En general, Aplicado, diligente. « ¿ Y sabes tú lo que es una mujer aprove-chada, hacendosa, que sepa cuidar de la casa, economizar, estar en todo? > Mor. El si de las niñas, 1. 1 (R. 2. 4201). — e) Refl. Valerse, usar. Con de. « Viendo pues Sancho la última resolución de su amo, y cuán poco valían con él sus lágrimas, consejos y ruegos, determinó de aprovecharse de su industria, y hacerle esperar hasta el día, si pudiese. Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 2962). « Con todo eso le rogó que no dejase la empresa, aunque no fuese más de por curiosidad y entretenimiento, aunque no se aprovechase de alli adelante de tan ahincadas diligencias como hasta entonces. > Id. ib. 1.34 (R. 1.347¹). « Aquéllos se levantan ó con la ambición ó con la virtud; éstos se abajan ó con la flojedad ó con el vicio : y es menester aprovecharnos del conocimiento discreto para distinguir estas dos maneras de caballeros tan parecidos en los nombres, y tan distantes en las acciones. > Id. ib. 2. 6 (R. 1. 4161). « Pasó por ello con harto dolor de su

alma y fatiga de su estómago, haciéndole creer Pedro Recio que los manjares pocos y delicados avivan el ingenio, que era lo que más convenía à las personas constituídas en mandos y en oficios graves, donde se han de aprovechar, no tanto de las fuerzas corporales, como de las del entendimiento. > Id. ib. 2. 51 (R. 1.511⁴). ◆ Para darlo mejor á entender, me quiero aprovechar de una comparación, que es buena para este fin. > Sta. Ter. Mor. 5. 2 (R. 53. 4542). « Aprovecharme quiero del encanto, | Pues no aprovecha con Aminta el llanto. > Quev. Musa 8, silva 6 (R. 69. 3061). « Pareció novedad la diligencia con que se aprovechaban de los remos. > Solis, Conq. de Mėj. 1. 16 (R. 28. 224¹). — d) Refl. Adelantar, progresar. « Es á mi parecer loca osadía | Querer contra nosotros sustentaros; | Pues ni por arte, maña, ni otra vía | Podéis en nuestro daño aprovecharos. » Erc. Arauc. 12 (R. 17. 47²). — e) En el sentido anterior se usa más comúnmente como intrans., hablándose de la virtud, los estudios, las artes, etc. a) Absol. « Por el método de que se hablaba en la oración aprenden los jóvenes en poco tiempo, según Cicerón nos lo ha apuntado; lo cual viene de perilla á la gramática de Iriarte, con la cual han aprovechado infinito en pocos meses algunos niños, que sería fácil citar. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7.52). — aa) Part.dep. Que ha adelantado ó progresado. « Otra tentación, y muy común, es inquietarse con deseos de mudanzas de lugares, pareciendoles que en otra parte estarán más quietos, ó más devotos, ó más aprovechados y recogidos. > Gran. Mem. vida crist. 4. 2 (R. 8. 2752). « Encargará el catedrático á alguno de los discípulos más aprovechados que le vaya instruyendo separadamente en ellos. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 1 (R. 46. 194^2). — β) Con en, para expresar la materia en que se adelanta. ϵ Es un medio segurísimo, para ir aprovechando en el primero, y llegar en breve al segundo grado de oración. » Sta. Ter. Vida, 12 (R. 53. 47¹). « El las conserva [las ánimas] en la pureza de la nueva vida, y las hace cre-cer y aprovechar en ella. » Gran. Modo de categ. 6, § 2 (R. 8. 605). « Entrarán al estudio de las fuentes y obras elementales de las facultades mayores con toda la disposición necesaria para aprovechar en ellas. > Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 1 (R. 46. 1992). aa) Part. • No os aflijáis, hijo, replicó Monipodio, que á puerto y á escuela habéis llegado, donde ni os anegaréis, ni dejaréis de salir muy bien aprovechado en todo aquello que más os conviniere. > Cerv. Nov. 3 (R. 1.1391).

**Emplear útilmente, utilizar (trans.). α) « Del árbol que enciende el rayo, | Ya que verle arder dé pena, | Aproveche el desabrigo | Lo que el incendio calienta. » Mto. San Franco de Sena, 2. 6 (R. 39. 131³). « Sólo falta el tiempo à quien no sabe aprovecharle. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 235¹). « No hay cosa más constante que el que los montes se reproducen naturalmente por sí mismos, y que una vez formados, aponas piden de parte del colono otra diligencia que la

de defenderlos y aprovecharlos con oportunidad. » Jovell. Ley agraria, 1° clase (R. 50. 91°). « 6 Por ventura | Te parece cosa mala | Cuando vemos favorable | La ocasión, aprovecharla? » Mor. El barón, 2. 6 (R. 2. 385°). « Ya grandezuelo, y viendo que à pesar de sus ruegos y aun de su llanto no le permitía su abuelo el duque ir à la guerra que à la sazón se hacía en Castilla por la discordia civil de las Comunidades, quiso aprovechar el latín que había aprendido y diose à leer à Vegecio. » Quint. Obr. inéd. 1, p. 119. « Aprovechando las ventajas del terreno, se dieron tan buena maña que empeñaron un reñido combate. » A. Saav. Masan. 2. 15 (5. 235). « Entretanto la armada española, aprovechando una oscurísima noche, con ágiles maniobras, y sin ser sentida, se reunió en Baya. » Id. ib. 2. 22 (5. 276). — αα) Part. « Sólo el tiempo que gastas en servir à Dios, es el tiempo aprovechado. » Estella, Van. del mundo, 1. 4 (Mist. 4. 8). « Ved de lo que sirve caudal de razón y doctrina y buen entendimiento mal aprovechado. » Quev. Zahurdas (R. 23. 316°). — β) Con para, para expresar el fin con que se utiliza algo. « Cuide sólo de estudiar la naturaleza, y los preceptos que ha dictado la sana razón; aproveche, para componer, aquellos pocos, breves y felices momentos en que la disposición del ánimo lo consiente. » Mor. Obr. póst. 1, p. 99. « En Madridejos hay un gran plantío de árboles, que aprovechan para hacer instrumentos de labranza. » Id. ib. 2, p. 20. — γ) Con en, para expresar el empleo que se hace de aquello de que se trata. « Aprovechan en leña su ramaje, | Hasta de las cortezas lo despojan. » A. Saav. Moro expós. 10 (2. 359). — 4. Mar. ») Orzar todo lo que permita el viente de la conseque de la elegado de la conseque d

4. Mur. a) Orzar todo lo que permita el viento, aprovechándose de las alargadas de éste ó de sus rachas más frescas y largas para ganar á barlovento (trans.). Dicc. Marit. b) Ceñir mucho ó en menos de las seis cuartas el viento, por ser el buque ó la vela á propósito para ello. Dicc. Marit.

Per. anteel. (Se usaba también la forma

Per. anteel. (Se usaba también la forma simple provechar. Nótese la acepción Hacer provechoso, hacer producir.) Siglo XV: « La cava honda chapada | O qualquier otro reparo, | ¿ Qué aprovecha? » J. Manr. Coplas (Fern. 16. 55). « Hacian tan extraños tiros que no aprovechaba á los moros ninguna armadura, é asi armados los pasaban de parte en parte. » Crón. Juan II, 4. 30 (R. 68. 329¹). « Halló que aprovecharia poco la sierra primera si aquella no se tomase. » Ib. 4. 3 (R. 68. 317²). « ¿ Qué nos aprovecha quanto avemos fecho en Francia, si agora fuimos, é en la fin nos mostramos cobardes? » Crón. P. Niño, p. 122. « Alguno lo terrná luego á grant juego, | Que le provechará, sy bien lo remira. » Canc. de Baena, p. 244. — Siglo XIV: « ¿ Qué aprouecha a Dios si tú muy justo fueres? » Rim. de Pal. 1140 (R. 57. 462²). « Ca si en tu coraçon el rencor guardarás, | Non te aprouechan bienes, por muchos que farás. » Ib. 179 (R. 57. 431¹). « Mando que ayades por tutora de los fijos é fijas que fueron del dicho Garci Fernandez --- á la dicha

doña Teresa, é le entreguedes los logares, é la fagades recudir con las rentas é derechos. que à los dichos sus fijos pertenesce bien é cumplidamente; porque lo ella aproveche é administre como su tutora; é pueda poner en ellos aquel ó aquellos que ella viere que cumplen para que los aprovechen. » Docum. de 1363 (Dicc. Autor.²). « Cató manera como les incomo les decumbles de la como les de la como tirase el agua del rio de Arlanza, que les corria cerca de la villa, et de que se ellos mucho aprovechaban. » Cron. Alf. XI, 164 (R. 66. 279¹). « Et fallaron que avia ciento omes femillos en la constitución de la constituc ridos et que los sesenta estaban en tal manera que se non podia dellos ayudar nin aprovechar. » Ib. 108 (R. 66. 2422). « Et si á los quatro dias non vinieren, que se aprovechen del venado, et que guarden el cuero nueve dias. » Mont. Alf. XI, 1. 42 (Bibl. ven. 1. 124). « Entre las palabras entremetí algunos enxemplos de que se podrian aprovechar los que los oyeren. Et esto fiz segund la manera que facen los físicos --- cuando quieren ha-J. Man. C. Luc. prol. (R. 51. 369¹). « Muy poco vos aprovecharia á vos que él muriese. » Id. ib. 44 (R. 51. 405¹). « Si el alcalde rescibe a qualquier de las partes a probar sobre tal articulo que maguer que lo probase non se aprovecharia de aquello que probase --- el alcalde ha de pechar las costas. > Leyes del est. 174 (O. L. 2. 308). — Siglo XIII: • De los homes sabios los regnos et las tierras se aprovechan. » Part. 2. 31, preamb. (2. 339). « Así como les place de aprovecharse de los bienes que della lievan, asi deben tener por bien de pagar su parte en tales des-pensas. » Part. 1. 10. 11 (1. 364). « Et de los bienes que vieren en él tomen enxiemplo bueno de que se aprovechen. > Part. 1. 5. 49 (1. 244). Por esto nos dio á entender quel non plazie de los duelos, ca non se aprovechaban dellos las almas de los muertos, antes las embargaba, mas los bienes que por ellas facian les tienen pro. » Part. 1. 4. 99 (1. 168). « Provecha tanto, que faz al alma limpia et al cuerpo bueno. » Part. 1. 4. 61 (1. 118). Ruega á Dios que le abra la puerta de la su piadat, porque sus mandamientos pueda siempre seguir alegremiente en la su eglesia, et proveche de dia en dia. » Part. 1. 4.14 (1. 57). Otrosi dezimos que gana el sennor tenencia en las cosas que aprovechare o ganare su siervo. > Espec. 5. 8. 23 (O. L. 1. 374). « La sapiencia que es de fecho provecharte ha en el mundo fincable. » Boc. de oro, 12 (Knust, 217). Castigovos --- que les seades puenos en dicho y en fecho de guisa que se aprovechen ellos de vos e vos dellos. Buenos proverbios (Knust, 62). Aprovéchate de lo que sopiere. » Cal. é Dymna (R. 51. 33²). « Et aquel que sopiere la cosa é non usare de su saber, non le aprovechará. » Ib. (R. 51. 121). « E despienden mal sus cosas, é danlas à las personas estrannas, é tuellenlas à los flios é à los nietos sin razon, que estos non puedan aprovechar en el pueblo los que solien seer escusados de su trabaio por sus padres. > Fuero Juzgo, 4. 5. 1 (76). ([Si] acaesciere

por aventura que amas las partes quieran provecharse de la testimonia de los clérigos, mandamos --- > 1b. 2. 47 (35, nota).

Etim. Comp. de á y provecho, parar en provecho, reducir á provecho. Port. aproveitar. A la forma antigua provechar corresponden el cat. profitar (también aprofitar), prov. profechar, profichar, profichar; fr. profitar; it. profitare:

cat. proptar (tambien aproptar), prov. profechar, profichar, profetar, profitar; fr. profiter; it. profitare.

Constr. Trans.: 2, a, β ; 3; 4. — Intrans.: 1; 2, e. — Refl.: 2, b, c, d. — Part.: 2, a, β , $a\alpha$; 2, b, γ , δ ; 2, e, α , $a\alpha$; 2, e, β , $a\alpha$; 3, α , $a\alpha$. — Con d: 1, γ . — Con: 1, ζ . — Contra: 1, δ . — De: 1, ϵ ; 2, b, β ; 2, c. — En: 1, ζ ; 2, e, β ; 3, γ . — Para: 3, β . — Con dat.: 1, β .

APROXIMAR. v. a) Poner ó llevar á corta distancia, cerca de algún objeto (trans.). Con á. Nótase la misma diferencia que en acercar : hablandose de una persona puede decirse: Me le aproximé; pero con respecto á una cosa no se diría sino: Me aproximé á ella. α) « Luégo que hayas partido, y te aproxime | A las riberas sículas el viento --- > T. Iriarte, Eneida, 3 (3. 218). Rumbo mejor, Licino, | Seguirás no engolfándote en la altura | Ni aproximando el pino | A playa mal segura. > Mor. trad. de Hor. od. 2. 10 (R. 2. 5941). « Habiendo recientemente tomado posesión de los círculos de Franconia, que le aproximaban al común enemigo, anhelaba el momento de conseguir un triunfo tan conforme con sus deseos. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 4. 20 (5. 290). — β) Refl. « Tan solamente Arlaja parecía enajenada, absorta, sin poder conte-ner las lágrimas ni explicar con voces su alegría; hasta que habiéndose calmado algún tanto, se aproximó aun más á Isabel, le tendió la mano con cariño, y empezó á desahogar su pecho con estas palabras --- > M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 12 (4. 232). « A nada | Cede, aferrado el tronco á los cimientos; | Que su raíz al Orco se aproxima | Cuanto á los cielos se acercó la cima. » Maury, Dido (R. 67. 1801). « Que alce del suelo mandóle, | Que á la mesa se aproxime. > A. Saav. Recuerdos de un grande hombre, 5 (3. 97). Este afable lo recibe, Que se le aproxime manda. Id. Una noche de Madrid, 3 (3. 228). — aa) Con de, para expresar el límite que se pasa al acercarse (raro). « Y nadie --- | Osará aproximarse de cien pasos, | Ni menos penetrar la humilde cerca | Que á gran distancia la circunda en torno. > A. Saav. D. Alvaro, 2. 7 (4. 143). — ββ) Absol. CLas galeras habían cambiado de fondeadero, se habían aproximado, y mantenían las proas á la tierra. » A. Saav. Masan. 1. 20 (5. 147). — b) Met. α) « Estos [los bailes] y la música teatral necesitan un gran reformador que los aproxime á la naturaleza, despojándolos de tanta ridiculez absurda como abunda en ellos. \rightarrow Mor. Obr. post. 2, p. 33. — aa) Refl. « La misma maestría ostenta Ercilla en todo género de descripciones; y si se prescinde de la prolijidad con que á veces suele afearlas, no temo afirmar que en ese punto es difícil aproximarse tanto como él á la verdad y sencillez de Homero. >

M. de la Rosa, Poes. épica (2. 29). — ββ) Recipr. c Por el extremo opuesto, cada día se iban aproximando más y más los ánimos del gobierno francés y del gabinete de Prusia. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 28 (5. 444). · Presentó mal unidos en una fábula desanimada y lenta personajes, caracteres y estilos que no se pueden aproximar sin que la armonía general de la composición se destruya. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 319). — γγ) Part. Que no dista mucho de lo cierto ó exacto. « En el cálculo aproximado que hemos hecho del costo á que podrán ascender los diferentes establecimientos que proponemos para la enseñanza pública, hemos hallado que no excederá de treinta millones de reales. » Quint. Inf. sobre instrucc. públ. (R. 19. 1901). « Parece --- que en un principio se empleaba sólo el consonante, aunque con poco rigor en su exactitud, ya sea por el ningún escrúpulo de los poetas, ya porque satisficiese el oído un sonido aproximado. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 192.

Etten. Comp. de á y próximo. It. approssimare. No se halla en la 1ª edición del Dicc. Autor.; en la 2ª está usado en la voz aproximación; en Terreros tiene ya artículo propio.

APTITUD. s. f. a) La cualidad que constituye un objeto apto, adecuado ó acomodado para cierto fin. Con para. c La naturaleza colocó en la cabeza — el entendimiento que aprendiese las ciencias, y la memoria que las conservase; pero á las manos y á los demás miembros solamente dio una aptitud para obedecer. » Saav. Emp. 66 (R. 25. 1803). « Ni la templanza y benignidad del clima, ni la ex-celencia y fertilidad del suelo, ni su aptitud para las más varias y ricas producciones, ni su ventajosa posición para el comercio marítimo, ni, en fin, tantos dones como con larga mano ha derramado sobre ella la naturaleza, han sido poderosos á vencer los estorbos que esta situación oponía á sus progresos. > Jovell. Ley agraria, prelim. (R. 50. 814). « El Criador, derramando en torno de nosotros tanta abundancia y variedad de bienes, dotándonos de la aptitud necesaria para convertirlos en nuestro uso y provecho y en nuestra comodidad y regalo — quiso que fuesen para nosotros un medio de perfección y de felici-dad. Id. Trat. de enseñ. Moral relig. (R. 46. 265²). c La última de las advertencias con que creo haber ilustrado mi poema, casi merece nombre de disertación, porque en ella examino menudamente la aptitud de la lengua castellana para el canto. > T. Iriarte, Mus. prol. (1. 146). • De las excelencias de la lengua castellana, de su aptitud para toda clase de argumentos, hablaron Ambrosio de Morales, Bernardo Aldrete y otros. > Clem. Coment. 4, p. 286. — b) Suficiencia é idoneidad para obtener y ejercer algún empleo ó cargo. Con para. Encargamos al rector que en sus propuestas y nombramientos tenga siempre á la vista la aptitud y calidades de los sujetos para los respectivos ministerios. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 1. 3 (R. 46. 1771). « Entonces y

ahora he estado perfectamente convencido de mi ninguna aptitud para estos altos empleos de política activa, en que se necesitan un caracter y unos talentos que no son los míos. > Quint. Obr. inéd. p. 214. — e) Capacidad y disposición para el buen desempeño de algún negocio, industria, etc. « El bien de la sociedad crecerá siempre en razón de la aptitud de los socios. > Jovell. Dict. sobre decad. de las socied. económ. (R. 50. 59'). — « Estoy en duda si será bien enviarle al gobierno de quien vuestra grandeza le ha hecho merced, aunque veo en él una cierta aptitud para esto de gobernar, que, atusándole tantico el entendimiento, se saldría con cualquiera gobierno como el rey con sus alcabalas. > Cerv. Quij. 2. 32 (R. 1. 474¹). « Puede uno ser buen ciudadano, pero no huen goberna-dor; porque, aunque tenga muchas virtudes morales, no bastarán si le faltan las civiles y aquella aptitud natural conveniente para saber, disponer y mandar. > Saav. Emp. 52 (R. 25. 1401). « Queriendo Donnarumma acreditar su aptitud para el mando, determinó ata-car la aduana de la harina. > A. Saav. Masan. 2. 12 (5. 219).

Per. anteel. Siglo XV: « He habido nuevas de vuestro ingenio et aptitud; por ende yo vos suplico me queráis decir vuestro principio, et fin et oficio. » Vis. delect. 1. 2 (R. 36. 344 °). « Ansi como su dignidat [del rey] es soberana, ansi los seruidores suyos deuen ser mas esmerados en apetitud e costumbres. » Villena, Arte cis. 3 (17).

Etim. Fr. aptitude; it. attitudine. En latin bajo aptitudo, oportunidad, de aptus, apto.

APTO, A. adj. a) Aplicado á cosas : Que tiene las cualidades necesarias ó más á propósito para cierto fin. α) Con para. « El más apto instrumento para vaciar el corazón es la lengua. > Avila, Epist. 1. 29 (R. 13. 3232). « En España no es el mayor daño el de los preceptos, sino el descuido de los padres en no aprovecharse de la infancia, apta y dispuesta para las lenguas por la misma naturaleza. > Saav. Rep. (R. 25. 3972). «Acontécele, cuanto á este propósito, al alma con Dios, como al madero no bien seco, cuando se le avecina el fuego, le aviene. El cual ansi como se va calentando del fuego, y recibiendo en sí su ca-lor, ansí se va haciendo sujeto apto y dispuesto para recebir más calor, y lo recibe de hecho. > León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 1572). C Dios nuestro Señor más desea la soledad del corazón que la soledad del cuerpo, y en medio del bullicio de mucha gente puede haber corazón quieto y pacífico, y apto para ver y recibir á Dios. > Puente, *Med.* 5. 17 (3. 91). « Con más pesado rumbo las [fustas] romanas | Procuran en valor aventajarse, | Que, á semejanza de la firme tierra, | Son aptas para el uso de la guerra. » Jáur. Bat. naval (R. 42. 1122). « Si el estado de Parma no es rico y opulento en lo que permite su extensión, no es culpa ciertamente de la naturaleza : su terreno y su clima son los más aptos para la propagación de frutos y animales. > Mor. Obr. post. 1, p. 322. « Creyendo los poetas que era bastante para celebrar asuntos graves y nobles el verso de arte mayor, y apto para los leves y amorosos el de ocho silabas, quedó casi reducido á entrambos --- el caudal de la métrica española. M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 3. 1 (1. 152). — Sup. « Es [nuestra lengua] aptísima para la epopeya, para la tragedia, para la historia. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. XIV). — β) Con ά. « No he visto, en fin, práctica más absurda, más inicua ni más apta a corromper las costumbres públicas. » Mor. Obr. post. 1, p. 500. c Este es el espacio de la noche apto à los maleficios; ésta es la hora en que los cementerios se abren. » ld. Hamlet, 3. 19 (R. 2. 519). « El furor armó á Arquíloco del yambo; | Y el zueco y el coturno lo eligie-ron | Después para la escena, cual nacido | Para seguir veloz la acción del drama, | Propio para el diálogo, y sonoro, | Apto à acallar el popular bullicio. > M. de la Rosa, Arte poet. de Hor. (1. 272). — b) Tratándose de personas : Que tiene las cualidades necesarias ó más á propósito para hacer alguna cosa desempeñar algún cargo. α) Con para.
 Hay -- otros más coléricos y hacendosos,
 que son más hábiles para la vida activa; otros más robustos y sanos, y más desamorados para consigo mesmos, y éstos son más aptos para los trabajos de la penitencia. » Gran. Guia, 2. 21 (R. 6. 166¹). « Descubre la preciosidad de la vida religiosa á los que son aptos para ella, para que con gusto la compren. » Puente, Med. 3. 47 (2. 284). « Cualquiera hombre valiente, aprime que son que son se son precion de la compren. » liente y animoso que veia Saul, y apto para la guerra, le acariciaba y traía á si. » Quev. Polit. de Dios, 2. 23 (R. 23. 1034). « Cariñoso, tierno, compasivo en sus sentimientos, ninguno será más apto para dirigir y consolar. > Jovell. Orac. sobre el est. de la liter. y las cienc. (R. 46. 3332). « Designó, como persona eminentemente apta para tan alto y delicado oficio, al maestro Fr. Bartolomé de los Mártires. > Mora, Vida de Gran. (R. 6. xvIII). — Sup. « Yo no sé à quién deberemos los buenos Sup. « Yo no se à quien deberemos los buenos informes de que me hablas: gente hay aquí aptísima para chismes y embrollos de viejas. » Mor. Obr. póst. 2, p. 161. — β) Con ά. ζ. ζό-mo yo al presente no me valgo | De mi ferocidad para defensa | De mi salud, pues la naturaleza | Apto me hizo á la violencia y robo? » Jáur. Aminta, 2 (R. 42. 1384). « Censor molesto, aunque oportuno á veces, | Más que apto á producir obras perfectas, | A reprobar las malas inclinado. » Arriaza. Arte poét. de las malas inclinado. Arriaza, Arte poet. de Boileau, 4 (R. 67. 1262).

Per anteci. Siglo XV: c La tierra apta para la palma leuar es en Egypto y Syria. > Mena, Coron. 33 (16²). c E la continuacion desto les fará aptos que puedan ante el rey cortar, en su tienpo e sason. > Villena, Arte cis. 13 (95). c Disiendo por cierto que non es cordura | A ningunt omme, por abto que ssea, | Escodrinar tal duda, salvante que crea | Muy llanamente la santa Escritura. > Canc. de Baena, p. 551. c Muchas veses fuella el sable | Quien non es abto nin dygno. > Ib. p. 267.

Etim. Lat. aptus, asegurado, apegado, y de ahí acomodado, adecuado. part. del inusitado apo, apio, asegurar, atar, sans. ap, alcanzar, obtener, llegar á su objeto; apta, adecuado, esto es, que llega ásu objeto (Pott, WWb.5.16).

APUNTAM. v. Las acepciones se dividen en dos grupos según que se refieren á punto ó á punta; pero, como en algunos casos se toman inmediatamente de significados especiales de estos sustantivos, no es posible, dentro de cada grupo, fijar un orden genealógico. I, 1, a) señalar con puntos, puntuar, b) marcar con raya, estrella ú otro signo, c) anotar las faltas de asistencia; — 2, a) poner por escrito sucintamente, b) hacer apuntaciones, c) poner por escrito, escribir, d) concertar, convenir en pocas palabras; — 3, a) insinuar ó tocar ligeramente, b) sugerir recordando ó corrigiendo, c) objetar brevemente, d) en el teatro, e) en la pintura; — 4, a) Dirigir el tiro á cierto punto, b) met., c) apuntar y no dar; — 5, señalar con el dedo ó de otro modo, — 6, en el juego; — II, 7, sacar punta; — 8, a) empezar á fijar ó colocar interinamente, b) unir con puntadas, c) mar.; — 9, en el obraje de paños; — 10, apuntalar; 11, a) empezar á manifestarse, b) tirar ó empezar á; — 12, refl. empezar á embriagarse; — 13, refl. empezar á tener punta de agrio; — 14, refl. repuntarse.

briagarse; — 13, refl. empezar à tener punta de agrio; — 14, refl. repuntarse.

1. (1) a) Señalar con puntos, puntuar (trans.) (ant.). « Era necesario que la apuntasen [la pronunciación legitima del hebreol y señalasen de allí adelante en los libros que se escribiesen. > Sig. Vida de B. Jer. 3. 1 (129). « Juntáronse, es verdad (como arriba vimos), los gramáticos, que se itaman Masoretas, á apuntar y distinguir los versos y poner los vocablos en Tiberiades. » Id. ib. 4. 4 (261). « Apun-ñalar alguna cosa con una raya, estrella ú otra nota, para encontrarla facilmente (trans.). —
e) En las iglesias catedrales, colegiales y otras que tienen horas canónicas, Anotar las faltas que sus individuos hacen en la asistencia al coro, ó en alguna otra de sus obligaciones (lo cual naturalmente se hace poniendo un punto en la nómina ó tabla). Covarr. Acad. Dicc. a) Aplicase á otros casos análogos. « El sacristán --- con mucho cuidado apuntaba las faltas de los que no íbamos á misa los domingos y días de fiestas. » Mármol, Rebelión, 4. 12 (R. 21. 1951)

**3. **a) Poner por escrito sucintamente alguna especie de lo que se ha visto, oído ó leído (trans.). α) « Sacó Fabio su libro de memorias, | En que todos los días apuntaba | De su importante vida las acciones. » Cadalso, Poes. (R. 61. 251¹). « Escribeme á menudo, y no dejes de apuntar en una carta lo más esencial que hayas dicho en otra, por el riesgo de que alguna se pierda. » Mor. Obr. post. 2, p. 171. « Suele decirse que es más útil leer con la pluma en la mano, apuntando lo más importante que ocurre. » Balmes, Filos. elem., Lóg.

- 584 -

2. 8 (106). « Todo lo observa y lo apunta, gobierna la numerosa falange de los mozos, y cambia tal vez expresivas miradas con algunos asiduos parroquianos. > Ochoa, Paris, Londres, Madrid, p. 39. — aa) Part. « Mas todo era muy poco, y estaba todo ello imperfecto, y poco más que apuntado, para proseguirlo después de espacio, y tan borrado que no se entendía bien lo que le agradaba ó lo que reprobaba. A. Mor. Prelim. de las obras de P. de Oliva (1. IV). — D) Absol. Hacer apun-taciones. « Sobre todo, repito, me duele ver que viaja y no escribe, que observa y no apunta, ni ordena, ni deduce, y que se fatiga y no coge fruto, ni para si ni para otros. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2242). — e) En general, Poner por escrito, escribir (trans.). a) « No se le quedó nada, respondió Sansón, al sabio en el tintero : todo lo dice y todo lo apunta, hasta lo de las cabriolas que el buen Sancho hizo en la manta. > Cerv. Quij. 2. 3 (R. 1. 410²). « Hablando de los nombres de Cristo, no sé cómo no apuntó en su papel el nombre propio de Cristo, que es Jesús. > León, Nomb. 3, introd. (R. 37. 144¹) « Las cantidades enormes invertides en estos usos cantidades enormes invertidas en estos usos cantidades enormes invertidas en estos usos atroces se apuntaban públicamente como partidas de cargo contra la nación española. > Quint. Cartas à L. Holland, 3 (R. 19. 549¹).

— αα) Pas. « Donde se apunta la aventura del rebuzno y la graciosa del titerero, con las memorables adivinanzas del mono adivino. > Cerv. Quij. 2. 25, en el tit. (R. 1. 456²). -- ββ) Part. « En estos libros se escribe toda questra vida con tanto recaudo. cribe toda nuestra vida con tanto recaudo, que aun no has echado la palabra por la bo-ca, cuando ya está apuntada y asentada en su registro. > Gran. Orac. y consid. 1, jueves en la noche (R. 8. 46). — a) Concertar, convenir en pocas palabras. — « Hoy he dejado apuntado con tu hermano Periandro, que nos partamos mañana, ó ya para Inglaterra, ó ya para España ó Francia. > Cerv. Pers. 1. 17 (R. 1. 5821).

2. a) Insinuar ó tocar ligeramente alguna especie ó materia (trans.). α) « Y habiendo dicho esto Bildad pasóse á otra cosa sin aplicar la comparación, y dejando la sentencia suspensa — Es costumbre lo que se cita ó refiere, solamente apuntarlo. » León, Expos. de Job, 8 (1. 147). « Todo esto es al revés en el ausencia, como apuntó bien Crisio en sus versos. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 44²). « Si yo no me engaño y el ojo no me miente, otras gracias tiene vuesa merced secretas, y no las quiere manifestar. Si tengo, respondió el pequeño; pero no son para en público, como vuesa merced ha muy bien apuntado. » Id. Nov. 3 (R. 1. 134²). « Has hablado y apuntado muy bien, respondió D. Quijote, y así anulo el juramento en cuanto á lo que toca á tomar dél nueva venganza. » Id. Quij. 1. 10 (R. 1. 273²). « Anduvieron demandas y respuestas hasta apuntar que se valdrían de las armas y fuerza. » Mar. Hist. Esp. 18. 14 (R. 31. 24²). « Queda mal dicho, porque no he hecho sino apuntarlo. » Sta. Ter. Conc. 6 (R. 53. 401²). « Entre tantas consideraciones como

sobre esta materia se pueden hacer, una sola apuntaré. > Gran. Simb. 2. 25 (R. 6. 3524). « Aunque sobre esto había infinitas cosas que decir, mas por agora no haré más que apuntar sumariamente tres cosas principales que se dehen considerar en este sumo beneficio. > Id. Orac. y consid. 1, cap. ult. § 3 (R. 8. 922). En pocas palabras apuntó tres grados necesarios para esta unión. Id. Adic. al Mem. 1.
 (R. 8. 4382). C Primeramente hallaréis que en ese medio que vos apuntastes, falta una de las dos perpetuas compañeras de las obras de las dos perpetuas companeras de las obras de Dios, que son misericordia y justicia. > Id. Disc. de la Encarn. § 2 (R. 11. 227²). « Tornando | A lo que os iba contando | De las personas privadas, | Y á lo que vais apuntando | De sus riquezas sobradas --- > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 225¹). « Las cosas que de amor apunto y toco | No alcanza esa profana y ruda gente. > Herr. 2, eleg. 14 (R. 32. 335¹). « Bien entendido tengo yo, varoes. | Para que nuestra fama se acreciente. } nes, | Para que nuestra fama se acreciente, Que no es menester fuerza de razones, | Mas sólo el apuntarlo brevemente. > Erc. Arauc. 8 (R. 17. 312). « En mi pensamiento estabas; ! Y pues la objeción apuntas, | Responde tú mismo. Lope, El alcalde mayor, 1. 1 (R. 52. 262). Lo que apuntáis me contad, | Y dejaréisme obligado. » Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 1. 2 (R. 20. 1773). Quiero, Ramiro, que vos | Con su engaño os conforméis, | Para evitar la ocasión | De apuntar esta materia. » Id. ib. 3. 5 (R. 20. 4048). 1912). « Señora, | Mi amo me manda decir | Que agora no os quiere oir. | — ¿ Pues por qué no quiere ahora? | — También me manda que apunte | Que no es más de no querer. > Mto. El valiente justiciero, 1. 1 (R. 39. 331²). « Sólo me he propuesto dar una sucinta noticia de lo más necesario para la exposición de algunos textos importantes, y apuntar las razones en que se fundan ciertos modos de traducir que à primera vista pudieran parecer arrojados. > T. Iriarte, Arte poét. de Hor. disc. prel. (4. LXII). « Los nombres, ya sean comunes, propios ó abstractos, se refieren también á género, como lo hemos visto en la gramática general; por lo que no haremos más que apuntar algunas reglas propias de nues-tra lengua. » Jovell. Human. castell. Gram. (R. 46. 1072). « Concluiremos aquí nuestras lecciones de pronunciación, persuadidos de que en esta materia no conviene multiplicar las reglas, sino apuntar las precisas y sostenerlas con buenas explicaciones. » Id. Gram. franc. (R. 46. 1572). « Tales abusos son tan frecuentes y notorios, que bastará apuntarlos para combatirlos. Id. Inf. sobre libre ejerc. de las artes (R. 50. 384). « ¿ Quién sabe si Cervantes, que apuntó en el Quijote tantos sucesos suyos efectivos, al hablar aquí de una señora vizcaína --- quiso aludir á algún rival dichoso? > Clem. Coment. 1, p. 181. Como los caracteres propios, retratados al natural, son una de las dotes más esenciales del drama, por eso vuelve Horacio á insistir en esta regla, que apuntó en otro lugar, y que desenvuelve ahora. > M. de la Rosa, Arte poét. de

Hor. nota 16 (1. 301). « Sin que vo lo apunte, | Muy bien imaginarlo pueden todos. > A. Saav. Moro expos. 12 (2. 440). — αα) Part. « Este documento repito aquí por ser tan importante; aunque ya estaba apuntado en nuestro Memorial de la vida cristiana. > Gran. Guia, 2. 22 (R. 6. 1684). « Algunas cosas que ahora se están sosteniendo, se hallahan ya explicadas ó al menos apuntadas en sus escritos.) A. Galiano, *Hist. liter*. p. 55. — b) En especial, Sugerir al que habla, alguna especie para que recuerde lo olvidado ó para que se corrija. Así es la verdad, respondió la doncella, y desde aqui adelante creo que no será menester apuntarme nada, que yo saldré à huen puerto con mi verdadera historia. Derv. Quij. 1. 30 (R. 1. 3334). Vo no he de saber decirla | En su presencia lisonja. | ¿Qué es no? Yo te apuntaré, | Que sé mu-chas de memoria. » Mto. El poder de la amis-tad, 2. 7 (R. 39. 30¹). — e) En especial, Ob-jetar brevemente. « Me parece que usted se hace el desentendido de lo que le apunta el amigo Sedano en su crítica. » T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 29). — a) En la representación de obras dramáticas, Ir el apuntador leyendo á los actores lo que han de recitar. - e) Por extensión, Pint. Dibujar muy ligeramente cualquier objeto. Acad. Dicc.

4. a) Dirigir ó enderezar el arma de suerte que el tiro dé en el punto que se quiere herir (trans.). a) « Ella hacía cargarlas piezas, y las apuntaba y disparaba como el mejor artillero. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1241). « Aquí no sé si arguya | Que era galan ó deudo; que curioso | La rondaba, la calle escura y sola, | Un bravo que me apunta una pistola. > Lope, Los peligros de la ausencia, 3. 2 (R. 34. 418⁴). — β) Omítese el nombre del arma, y el objeto à que se asesta el tiro queda en dat. Arremetiendo al comiel tiro queda en dat. Arremenendo al comisario caido, le quitó la espada y la escopeta, con la cual apuntendo al uno y señalando al otro, sin disparalla jamás, no quedó guarda en todo el campo. > Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 305²). « Al otro [lado] un sayón que apunta | A un san Sebastián. > Tirso, La vilana de Vallecas, 1. 4 (R. 5. 45³). « Hasta agui recneto ha cido | A un tarma sin herir » aqui respeto ha sido | Apuntarme sin herir. > ld. El rey D. Pedro en Madrid, 2. 24 (R. 5. 604). « Tomó un arcahuz cargado | Y apunble a un su vecino. > Alarcón, Todo es venme a un su vecino. » Alarcon, 10ao es ven-lura, 1. 9 (R. 20. 1224). « Confieso que, si me apunta, | Jamás me yerra Cupido. » Id. La manganilla de Melilla, 1 (R. 20. 3054). γ) Con á, para expresar el objeto adonde se dirige la puntería. « Blandiendo el lanzón | Con tal aire á la tetilla | Le apuntó, que ya e envigra (A. almorga, en la otro vida. e enviara (A almorzar en la otra vida.) ovell. Nueva relación etc. 2 (R. 46. 172).) Con contra. Met. c ¿ De que os sirve apunar contra la torpeza, si haceis el tiro en la numildad? » Márquez (Capm. Teatro, 4. Marquez (Capin. 1eutro, 4.

188). — i) Absol. « Primero hacemos el daño
que se oiga el ruido; y como para apuntar
verramos un ojo y abrimos otro, lo conquistanos todo en un abrir y cerrar de ojos. »

luev. Hora de todos, 39 (R. 23. 418²). « Al

herir lejos no dirige atento | El brazo el tiro, ni la vista apunta. "> Jáur. Fars. 14 (Fern. 8. 37). — b) Met. Representanse como un tiro ciertas cosas inmateriales, como palabras, persecuciones, etc. C Deseando saber con certidumbre quién era el alevoso á quien apuntaban las quejas del Señor, pidió por señas á Juan le preguntase cuál de ellos le había de entregar. > Valverde, Vida de Cristo, 6. 10 (Dicc. Autor.). El santo abad Mauril, contra quien junta | Toda esta nube y tempestad llovía, | Viendo que á sola su persona apunta | Y á su humilde y devota compañía, | Haciendo della una medrosa junta, Propuso el riesgo en que su estado vía. > Valb. Bern. 12 (R. 17. 2682). « Lastimado él de tu olvido, | Dolor que al alma le apunta, | De médicos hizo junta | En casa de un conocido. Mto. El parecido en la corte, 2. 1 (R. 39. 3181). 🕻 i Oh cara y afligida patria! si este triunfo basta para nuestro sosiego, no basta para tu seguridad. La calumnia, apuntando á nosotros, ha herido más gravemente tus entrañas. > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 3 (R. 46. 5331). — e) Apuntar y no dar: ofrecer y no cumplir (fam.).

B. Señalar con el dedo ó de cualquiera ofra manera hacia sitio ú objeto determinado; como los maestros cuando enseñan á leer, que van señalando así las letras á los niños (trans.).

a) « Atiende tan sin recato | Sólo á hacer trampas y enredos, | Que ya faltan en sus menguas, | Para murmuralle lenguas | Y para apuntalle dedos. » Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 1. 7 (R. 20. 1793). — « Las mañas | Del reloj tiene su amor; | La campana es Leonor bella, | Tú eres la hora; y así | Apunta la mano à ti | Y da los golpes à ella. Id. Todo es ventura, 2. 14 (R. 20. 1293). — an pan, hechos pedazos--- | Corridos de unos y otros | Y con el dedo apuntados. » Cueva, Rom. hist. 10. 1 (Ens. bibl. esp. 2. 639).

En el juego de la banca y otros, Poner carte de la companya de la consecutado de unos portos en el puego de la banca y otros, Poner carte de la companya de la consecutado de la con

• En el juego de la banca y otros, Poner sobre una carta ó á su inmediación la cantidad que se quiere jugar (trans.). α) « Señora, á la talla anterior pudo cualquiera haber apuntado, que había bastante fondo. » Cadalso, Cart. marr. 75 (2. 306) — β) Con á, para expresar la carta que se señala ó escoge. « Camilo apunta | Cien onzas, mil, á la mayor de espadas, | En ilustres garitos disipando | La sangre de sus pueblos infelices. » Mor. epist. 9 (R. 2. 586°).

v. (II) Sacar la punta á las herramientas ó instrumentos agudos, como lancetas, espadas.

Covarr. Acad. Dicc.

s. a) Empezar á fijar ó colocar alguna cosa interinamente, como se hace cuando se empieza á clavar una tabla ó un lienzo sin remachar los clavos. Acad. Dicc. — b) Unir ligeramente por medio de puntadas. — « Mirándole, notamos la tendida | Y áspera barba el asqueroso aspecto, | Y el vestido apuntado con espinos. » T. Iriarte, Encida, 3 (3. 238). — a) La Acad. explica apuntado cuando se emplea para designar cierta clase de sombrero, como derivado inmediatamente de punta,

en cuanto remata en punta algo roma; pero como el verbo se ha usado en el mismo caso, pudiera creerse que en un principio se dijo así porque el ala va apuntada á la copa. « El arte de cortar, apuntar y armar sombreros. De Cadalso, Cart. marr. 64 (2. 250). — « Las demás tropas tenían mediano aspecto — llevando aún la infantería el sombrero de picos, hoy dicho apuntado, el cual era entonces pequeño. > A. Galiano, Recuerdos, p. 103. — β) En especial, tratándose de piezas de ropa que se llevan ó se dan á lavar, Unirlas con algunas puntadas para que no sé pierdan. —
e) Mar. Apuntar las bolinas : tesarlas lo necesario para mantener abiertas las velas por la parte de barlovento. Dicc. marit. « Y en este caso las bolinas pueden ir largas, apuntadas ó haladas. > Fernández, Práctica de maniob. p. 4 (Jal, Gloss. naut.).

•. En el obraje de paños, Doblarlos por el lomo y plegarlos, y después pasar los pliegues con un hilo bramante por ambos lados para que se les ponga el sello, y conste estar fabri-cados según la ley. El Dicc. Autor. cita la

Recop. 7. 13. 98.

19. Apuntalar (trans.) (ant.). ← Hácense las minas en forma de cavernas é pozos ó cuevas, y siguiendo el oro vanlas apuntando, porque son peligrosas é cubiertas debajo de la tie-

rra. > Oviedo, Hist. de Indias, 1, p. 186.

11. a) Empezar á manifestarse alguna cosa, como si se dijera Aparecer la punta (intrans.). a) Hablandose de la barba. La voz tienes ronca, las barbas te apuntan. • Celest. 1 (R. 3. 13¹). • Mi padre quiso que á la corte fuese Al apuntar de mi primero bozo. > Lope, Los embustes de Celauro, 3. 12 (R. 24. 1073). (¡ Que de doctor tenga el grado | Antes de apuntarle el bozo! » ld. El alcalde mayor, 2. 1 (R. 52. 33⁴). « El rojo bozo apenas le apuntaba. » Valb. Bern. 1 (R. 17. 150⁴). « Niño que el tierno bozo le apuntaba. > ld. ib. 3 (R. 17. 167²). « Venia una vieja --- Con una cara hecha de un orejón --- la boca á la sombra de la nariz, de hechura de lamprea, sin diente ni muela, con sus pliegues de bolsa á lo jimio, y apuntándole ya el bozo de las calaveras en un mostacho erizado. > Quev. Visita (R. 23. 3441). « Y como le apuntaba | La barba ya, y estaba | El mozo en su vigor y florecía, | Al rico y generoso casamiento | Que entonces se ofrecia, | El ánimo aplica y pensamiento. > León, Poes. 2, trad. de Pind. (R. 37. 371). β) Hablandose del día, la luz. « Llegó el campo en dos alojamientos á vista de Han á los 12 de julio al apuntar del día. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 110²). « Al fin, cuando apuntaba en el oriente | El nuevo día de color de grana, | Sembrada en el salado mar la gente, | El sol la vio de su primer ventana. > Valb. Bern. 6 (R. 17, 200¹).

Al apuntar del alba, los reyes y con su ejemplo los demás del ejército confesaron y recibieron el santísimo sacramento de la Eucoriette. > Mon Hist Fon. 16, 7 (R. 30, 470¹). caristia. \rightarrow Mar. *Hist. Esp.* 16. 7 (R. 30. 470). « Vén y bebamos la embriaguez del amor, y gocémonos en dulces abrazos, hasta que apunte el aurora. > León, Perf. cas. 10 (R.

37. 2263). « En viniendo la noche salen de sus moradas las fieras, y esforzadas y guiadas por las tinieblas, discurren por los campos, y dan estrago á su voluntad en ellos; mas luego que amanece el día, y que apunta la luz, esas mismas se recogen y encuevan. Id. Nomb. 2, Principe (R. 37. 1441). « Dentro del fértil lago, hacia la parte | Que le apunta la luz de la manana, | O por natural curso ó fuerza de arte, | Está una fresca isleta y tierra llana. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 1461). — γ) Hablandose de otras cosas, así en lo físico como en lo moral. « El humor que al apuntar de las hojas se halla en unas vejigas suyas, da claro lustre al rostro si se untan con él. » Laguna, Diosc. 1.93 (126). « Apuntar el viento : » empezar á soplar; « Apuntar la marea : » empezar à crecer. Dicc. marit. « Tras él le da una punta y otra punta, | Por quien tal vez la roja sangre apunta. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 149³). « El temprano almendro aun no florece, | Ni el verde apunta à la encarnada rosa. > Id. ib. 20 (R. 17. 3472). CEllas el puro lustre y la vistosa | Purpura en que apuntar te vi teñida | Te arrebatan. > Rioja, son. amor. 8 (R. 32. 3764). « ¿ Qué es eso? ¡ Oh qué lindo ensayo! | — Apuntabale el desmayo, | Y tuvela. | Lope, El acero de Madrid, 1. 16 (R. 24. 3712).

« El año apunta mal y el tiempo crece, | Y es mejor que el sustento esté en depósito, J Aunque lo contradicen más de trece. > ld. Fuente Ovejuna, 2. 1 (R. 41. 638²). « En apuntando la tentación, levante luégo el hombre los ojos á mirar á Cristo crucificado. SGran. Símb. 5. 3. 14, § 3 (R. 6. 7014). — b) Tirar ó empezar apenas á hacer alguna cosa. Con á y un infin. (raro). « Con todo, creo que fuera mejor dar cuenta desto á Anselmo; pero ya se la apunté á dar en la carta que le es-cribí al aldea. > Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 350). Tomen los agraces cuando están bien gordos y acedos, antes que apunten à madurar. » Herr. Ayric. gen. 2. 29 (1. 504). 19. Refl. Empezar à embriagarse (fam.).

Acad. Dicc.

18. Refl. Hablandose del vino, Empezar à

tener punta de agrio. Acad. Dicc.

14. Reft. Repuntarse, indisponerse (aut.). « No se apunte vuesa merced conmigo, res-pondió Sancho, pues sabe que no me he criado en la corte, ni he estudiado en Salamanca, para saber si añado ó quito alguna letra á mis vocablos. » Cerv. Quij. 2. 19 (R. 1. 444). « De dos mil es su bella escuadra junta, | Gente insigne, ligera y belicosa, | Arrogante, feroz, y que se apunta | En cólera y furor por cualquier cosa. > Valb. Bern. 8 (R. 17. 221). Sobre entrar en una huerta | Y comer de una manzana, | Se apuntaron Dios y el hombre Con obras y con palabras. Lope, en Clem. Coment. 4, p. 361.

Per. antect. Siglo XV: C Habia gran placer en oir palabras alegres é bien apuntadas. > P. de Guzmán, Gener. 33 (R. 68. 7134). « Con aquel amor ferviente | Que buen médico pregunta | Al que padesce, é apunta | La dolor o mal que siente. » Santill. p. 352. « Era fa-blado é apuntado que el conde de Ribadeo se

iniese deteniendo por el camino. » Seg. de 'ordes. 24 (37¹). « Fue apuntado que, plasiendo al rey, era via muy expediente a dar ossiego á tanto escándalo como presto estaa. > Ib. 2 (31). Alli se apuntó con el rey de apoles en manera que el infante fuese suel-). > Cron. P. Niño, p. 202. Abrieron las artas de navegar é comenzaron á apuntar é á ompasar. » Ib. p. 83. « La su cota era romida en muchas partes de feridas de lanzas, é lgunas dellas apuntaban en la carne. > Ib. 41. CDiole un fuerte viraton por medio del ostro, que él tenia descubierto, que le apuntó erca de la otra parte por las narices. > 1b. . 41. « Suero encontró à Negrete en la falda el guardabrazo izquierdo, é diole tal golpe ne se le falsó, é apuntóle en el peto. > Passo ionroso, 58 (50°). « Encontró Benavides à sega en plastron en derecho del carazon. 'esga en el piastron en derecho del corazon, falsando el piastron, le apuntó en el peto de as platas. > 1b. 30 (261). • Dolençia muy rave que siento | Que me fas perder el entenimiento | A las vegadas que mi cor apunta. > lanc. de Baena, p. 539. Que me responda-les aquesta pregunta, | Que ha grandes dias que mi cor apunta | E de ella respuesta fallar unca pude. > Ib. p. 87. — Siglo XIII: « Ya ueria en todesto apuntar el aluor. > Alex. 02 (R. 57. 172'). « Qvando apuntó el sol cató mentra la mar. » Ib. 277 (R. 57. 156'). « Quan-| Veran a sus esposas a don Eluira e a donna sol. > Cid, 2180 (R. 57. 242). « Otro dia mamana el sol querie apuntar. > Ib. 682 (R. 57. 24). « Yxie el sol, Dios, que fermoso apunaua! > Ib. 457 (R. 57. 74).

Etim. Comp. de á y punto, punta. Port. apontar; prov. apontar, apointar, concertar y apoyar; fr. appointer, señalar (sueldo), concertar, sacar la punta; en otras acepciones pointer; it. appuntare, asegurar, anotar, delemmen.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 11.—Reft.: 12, 13, 14.—Part.: $2, a, \alpha, \alpha\alpha$; $3, c, \alpha, \beta\beta$; $3, a, \alpha, \alpha\alpha$; $5, \alpha, \alpha\alpha$; $8, b, \alpha$.—Con $a: 4, a, \gamma$; $6, \beta$; 11, b.—Contra: $4, a, \delta$.—Omitese el acus.: $4, a, \beta$.

APURAR. v. 1. a) Reducir á estado de pureza separando lo impuro ó extraño (trans.).

a) « Los hombres que trabajaron en buscar y hallar las minas, y en sacarlo [el oro], apurarlo v labrarlo. > Puente, Med. 6. 28 (3. 419).

« Otros derivan este nombre de tribulación de tribula, que en latín es lo que nosotros llamamos trilla, instrumento bien conocido de los labradores, con la cual en la éra se trillan y apuran las mieses. > Rivad. Trib. 1. 1 (R. 0. 361¹). « ¿ Cómo no será justo que con maravillosa virtud, no sólo le santifique el alma, mas también con la abundancia de la gracia que en ella pone, le apure el cuerpo, y le avecine á sí mismo todo cuanto pudiere? > León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 152²). « Esta carne comida enriquézcanos ansí con su gracia, que aun descienda su tesoro á la carne, que la apure, y le dé vida, y la resucite. > ld. ib. (R. 37. 153¹). — aa) Pas. « Aplícame, tirano,

más al fuego; | Que en él se apura y aquilata el oro. > L. Argens. canc. 8 (R. 42. 2834). Mientras el ánima se va más desarraigando del cuerpo, se va más recogiendo, y apurando en su esencia y sér natural. > Venegas, Agonia, 3. 1 (Mist. 3. 46). « Mancillanse mis manos si se apuran, | La paz y la amistad me es cruda guerra, | Las culpas faltan, mas las penas duran. > León, Poes. 1, terc. Huid, contentos (R. 37. 10). « La lengua catalana diz que era antiguamente lemosina, que es ahora lenguadoc: hase apurado tomando mucho del latín. > Valdés, Dial. (Mayans, 27).

— β) Con de, para expresar el objeto que constituye la impureza. — Part. Los herreros purgan el hierro en la fragua, y despiden y echan fuera lo más terrestre, que llaman mocos del herrero, y se sirven de lo que está ya más apurado destas heces de la tierra. > Gran. Simb. 1. 27, § 1 (R. 6. 255¹). — b) Met. Aplicado á lo moral, Purificar. α) «¿ Qué es sino --- no irles á la mano en estos sus malos siniestros, ni procurar librarlos dellos, ni apurarles las almas reduciéndolas á la salud de Jesús? > León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 2041). « El fin que ellas tienen, y lo que las mueve é incita à este oficio, por más que ellas lo doren y apuren ni se puede apurar, ni callar. > Id. Perf. cas. 13 (R. 37. 2314). • Do está más sereno | El aire me coloca, mientras curo | Los daños del veneno | Que bebí mal seguro, | Mientras el mancillado pecho apuro. > ld. Poes. 1, Al apartamiento (R. 37.82). — aa) Refl. a Oh clara y luciente estrella, | En cuya lumbre me apuro, | Al punto que te me encubras, | Será de mi muerte el punto. > Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 3763). « Así como el oro pasa sin detrimento por el fuego y se re-fina en el crisol, así el verdadero siervo de Dios se apura y perficiona en las contradiciones y adversidades. Rivad. Trib. 2. 19 (R. 60. 4421). — ββ) Pas. Pueden y deben hacer la limosna más en público, con tanto que la intensión sa apurary regissary dela dela dela contractione del propositione del propo intención se apure y rectifique delante de Dios. > Gran. Orac. y consid. 3. 3, § 13 (R. 8. 201²). — γγ) Part. « Para que el ánima del que muere vaya más limpia y apurada á pre-sentarse en el juicio divino. » Gran. Modo de cateq. 6, § 4 (R. 8. 6052). Cuando más apurado me había de tener el conocimiento de estas cosas, me hallé todo en poder de la confusión, poseído de la vanidad. Puev. Mundo por de dentro (R. 23. 3261). No pretendamos negocios, ni prosigamos intentos en que no se pueda pedir la ayuda de Dios --- Des-pués de ansí apurados y justificados, no los fiemos de nuestras fuerzas, sino que los echemos en las suyas, y nos remitamos á él con esperanza segura. > León, Nomb. 1, Camino (R. 37. 85⁴). • ¿ Cómo pudistes | Tan inocente, Tan apurada | Sangre verter? > Bermudez, Nise laureada, 2. 1 (Sedano, Parn. 6. 112). — « En este su día, cuando él, y lo apurado y escogido de sus vasallos resplandecerá solamente, quedando los demás sepultados en oscuridad y tinieblas, en este tiempo y en este día su pueblo serán príncipes. » León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1294). — « En los ojos de Dios,

y en su apurado juicio, aun en los ángeles se descubren faltas. > Id. Expos. de Job, 5 (1.76). — β) Con de, para expresar lo que constituye la impureza. « Como el hierro que se enciende del fuego, aunque en el sér es hierro y es fuego, en el parecer es fuego y no hierro: ansí Cristo ayuntado conmigo, y hecho totalmente señor de mí, me apura de tal manera de mis daños y males, y me incorpora de tal manera en sus saludes y bienes, que yo ya no parezco yo. » León, Nomb. 3, Jesús (R. 37.205²). « De esta fuente perenne manaba — aquella ley evangélica, soberana y divina que Cristo enseñó de palabra é imprimió con su espíritu en los corazones de los hombres, quitando las imperfecciones de la antigua ley yapurándola de la escoria y cosas que por la dureza y rudeza de aquel pueblo se les permitían. » Rivad. Vida de Cristo (41). — αα) Refl. « Ansí es lo que decimos de Cristo, que aunque pone en nosotros todo su espíritu cuando nace, no ejercita luégo en nosotros de su vida; sino conforme á como movidos dél le seguimos, y nos apuramos de nosotros mismos, ansí él va en su vivir continuamente subiendo. » León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 178¹).

 Met. Averiguar y saber alguna cosa radicalmente, esto es, separando cuanto pueda os-curecerla y hacerla confusa (trans.). a) « Procura ser tan discreta, que no apures los pen-samientos ajenos, ni quieras saber más de nadie de aquello que quisiere decirte. > Cerv. Pers. 1. 23 (R. 1. 5901). « Porque esta verdad que digo apures, | Entra conmigo en mi galera y mira | Cosas con que te asombres y ase-gures. > Id. Viaje, 1 (R. 1.6813). « Apuremos más aquesta razón, para mayor claridad y evidencia. León, Nomb. 3, Cordero (R. 37. 1851). « Hernan Cortés oyó sus disculpas sin apurarlas, y guardó su queja para mejor ocasión. > Solís, Conq. de Méj. 2.6 (R. 28. 2391). « Viendo Hernán Cortés que duraba el silen-cio del enemigo, con señas de cavilación, porque no parecia un hombre por las calles ni en todo lo que se alcanzaba con la vista, dispuso que saliese Diego de Ordaz á reconocer la ciudad y apurar el fondo á este misterio. • Id. ib. 4. 12 (R. 28. 3241). • Hernán Cortés admitió sus disculpas, porque le parecieron verisímiles, ó porque no era tiempo de apurar los escrúpulos de la razón. » Id. ib. 5. 17 (R. 28.3711). • Si fue verdad, Dios lo sabe : No quiero apurar historias. Quev. Musa 5, jác. 11 (R. 69. 1101). Amigos sabios | No han de romper, hasta apurar agravios. > Tirso, El amor y el amistad, 2. 9 (R. 5. 336¹).

¡ Qué dulce desengaño! | ¡ Bien haya, amén, el que apuró su daño! > Cald. El médico de su honra, 2. 18 (R. 7. 359⁴). « Ya mi duda es evidencia — Yo lo he de apurar, si puedo. » Mto. El caballero, 1. 4 (R. 39. 291²). « Rastrearás en sus razones | El color de sus intentos --- | Muestrate de mi quejoso, | Y en fin, apura su pecho. » Id. La misma conciencia acusa, 1. 5 (R. 39. 1032). « Lo que apurare irá a usted para que sirva de suplemento á las noticias que le dieren otros ami-gos. » Jovell. Corresp. con Trigueros (R. 50.

161*). « El jesuíta Martín del Río gastó una erudición inmensa en apurar cuanto se ha dicho y escrito sobre magia. » Clem. Coment. 5, p. 214. — αα) Pas. « Estas dos cosas deben hacer los que no son examinadores y jueces destas llagas y extraordinarios favores de Dios, antes que se declare y se apure la verdad por los que Dios ha puesto en su Iglesia para ello. » Rivad. Trib. 2. 18 (R. 60. 440*). « Cosas hay que es mejor no sabellas, y no todo se debe apurar. » Mar. Hist. Esp. 3. 15 (R. 30. 76*). « Son dudas que ocurren, pero imposibles ya de apurarse. » Clem. Coment. 2, p. 210. — ββ) Part. « Bien apurada la cosa, burla fue y pasatiempo, que á no entenderlo yo así, ya yo hubiera vuelto allá, y hubiera hecho en tu venganza más daño que el que hicieron los griegos por la robada Elena. » Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1.300*). — β) Con una prop. interr. « Apurar, cielos, pretendo, | Ya que me tratáisasí, | Quédelito cometí | Contra vosotros naciendo. » Cald. La vida es sueño, 1. 1 (R. 7. 1*). « Ya apurar deseo | A qué han venido los dos | A este palacio. » Id. Agradecer y no amar, 2. 12 (R. 9. 607³). « Es otro objeto digno de la atención de usted. Pero lo es más apurar cuáles fueron los estudios de Miramar y Randa, y cuándo se establecieron. » Jovell. carta á J. Barberi (R. 50. 155¹).

a. Extremar, llevar hasta el cabo (trans.).
α) « Amigos en particular de traer por todo, como superiores, su autoridad, y apuralla à veces hasta grandes inconvenientes y raíces de los que agora se han visto. » Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 70²). « Ejecutar siempre el poder, es apurar los hierros de la servidumbre. » Saav. Emp. 8 (R. 25. 228²). « Del arte apuran hoy las invenciones | Empleadas en canticos divinos. » T. Iriarte, Mús. 3 (1. 217).
— αα) Pas. « Sabe el que tiene cordura, | Que en la firmeza se apura | El triunfo de la batalla. » Gerv. Gal. 6 (R. 1. 92¹). « La preciosa | Honestidad hermosa | Con todo extremo de bondad se apura. » Id. Nov. 1 (R. 1.

1154).

A. Agotar, acabar (trans.). a) En lo material. a) « Apurando botellas y haciendo extravagancias, se paseaba por el mar. » A. Saav. Masan. 1. 19 (5. 144). « Bébelo, Galatea, y dá otro paso | Por apurarle la ponzoña al vaso. » Góng. Polif. (R. 32. 461²). « Mi temor, con su rudeza, | La ponzoña apura al vaso. » Mto. La misma conciencia acusa, 1. 4 (R. 39. 102³). « Al cielo el rostro alzado, | Este vaso de leche alegre apuro. » Mel. égl. 1 (R. 63. 177²). « La ancha copa | Henchí tres veces de espumoso vino. | Tres veces la apuré, sediento y ciego. » Quint. Poes. Al sueño (R. 19. 27¹). « Volvedme el vaso à henchir, brindad conmigo, | Y otra vez le apurad. » Id. ib. Para un convite (R. 19. 33¹). — « Los puercos, con su hocico minador, todo lo talan y apuran. » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 401¹). « De la venta en la cocina | Se hallaban dos reverendos, | De una sartén apurando | Magras con tomate y huevos. » A. Saav. D. Alv. de Luna, 1 (3. 47). — αα) Pas. « Falta-

ba en las tropas el valor, y ya flaqueaba su fidelidad; los bastimentos se apuraban. Quint. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 583).

ββ) Part. Agotados todos los mantenimientos, apurados los manjares más viles y asquerosos, caíanse muertos de flaqueza los habitantes por las calles, » Quint. Cid (R. 19. 209¹). — β) Met. « Y más y más amantes | La copa de delicias | Sedientos apuremos, | Que Venus fiel nos brinda. » Mel. Galatea, 3 (R. 63. 117¹).
c Las fuentes del saber tranquilo apura.

Quint. Poes. A Jovellanos (H. 19. 24²).

b) En lo inmaterial.

a)

Por más que se conjuren | El odio y el poder y el falso engaño, | Y ciegos de ira apuren | Lo propio y lo diverso, ajeno, extraño, | Jamas le harán daño. > León, Poes. 1, No siempre es podero-sa (R. 37. 9²). « Parece que el ingenio de aquellos artistas apuraba todo su saber para idear una morada digna del Ser Supremo. Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 3512). « Claudio Coello, el discipulo de la naturaleza y la última esperanza de las artes españolas, apuraba todo su saber en una obra capaz de restituirles el honor que habían perdido. » ld. ib. (R. 46. 358). Los diferentes miembros de una división deben apurar la materia, pues de otro modo no sería completa la división, y se presentaría el asunto por trozos, sin dar un plan que lo manifestase todo. > ld. Human. castell. Retor. (R. 46. 1361). « En la pobreza absoluta á que le ha reducido el si-lencio de los buenos ingenios de la nación, los que hoy le administran apuran arbitrios á fin de procurarle aquella novedad continua, sin la cual ningún teatro puede sostenerse. » Mor. Obr. post. 1, p. 115. « En las bóvedas apuró la pintura todos los encantos de la ficción. » Id. Derr. de los pedantes (R. 2. 5641). Cuando las luces de su Olimpo alabes, | Apura, por tu vida, en el asunto | Las trave-suras métricas que sabes. > Id. Lecc. poét. (R. 2. 5772). « Si su autor pudiera levantarse del sepulcro, y viera á los unos apurar su in-genio, á otros su erudición, á otros su cavilosa metafísica, y á todos sudar para hacer del Quijote una obra á su modo, quizá les dijera con compasión --- » Quint. Cervantes (R. 19. 921). « Pero el autor apura, al parecer, todos sus medios épicos en los araucanos, y nada le queda para los españoles. > Id. Introd. de la Musa ép. (R. 19. 1621). « A veces, es verdad, su ingenio apura | En la vida ordinaria. > Id. Las reglas del drama, 3 (R. 19. 79²).
Autor hay que, prolijo, no descansa | Si su objeto no apura y desmenuza. > Arriaza, Arte poét. de Boileau, 1 (R. 67. 119¹). — αα) Pas.
Cuando se apura la materia, desfallece el brío y el interés. > Capm. Filos. eloc. 2, concisión (193). — ββ) Part. « Poca ayuda era toda ésta por estar ya las fuerras apuradas. Mar. Hist. Esp. 18. 10 (R. 31. 17²). — e) Es de sospecharse que de la frase met. Apurar el cáliz del dolor: « El cáliz del dolor tu labio apura, Duint. Poes. A Célida (R. 19. 191), se haya pasado á decir Apurar el dolor, los insultos, esto es, sufrirlos, padecerlos. c Ápuró la desventurada por las calles que atravesó, todo linaje de insultos, todo género de amarguras. A. Saav. Masan. 1. 20 (5. 151).

C Después de apurar con indiferencia musulmana los más atroces tormentos, fue enrodado. Id. ib. 1. 15 (5. 118). — a) Dicese en especial de la paciencia ó sufrimiento. Cen los trabajos de Job solos tres amigos le visitaron, y éstos inspirados de Dios; pero no le asistieron con obras, sino con palabras y exhortaciones pesadas que le apuraron la paciencia. Saav. Emp. 47 (R. 25. 1074). Con Diego ha dado en pesado, | Y la paciencia me apura. Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 832). Si su omnipotencia | Solicita mi remedio, | No ha sido acertado medio | Apurarme la paciencia. Id. La manganilla de Melilla, 3 (R. 20. 3174). C; Hay tal flema! | Vélo aquí; estas son las cosas | Que me apuran la paciencia. Mto. De fuera vendra... 3. 7 (R. 39. 744). Centonces es cuando del montón de la chusma [salen] --- los silbos y el murmullo general que desconciertan al infeliz representante, y apuran el sufrimiento del más moderado y paciente espectador. Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 4994). Cignoro lo que decís. | — Lo ignoras? Pero no quieras | Apurar mi sufrimiento. Mor. El viejo y la niña, 3. 10 (R. 2. 3523). Calla, | No me apures la paciencia. Id. La mojigata, 1. 8 (R. 2. 3992). — De aquí:

5. Sacar de paciencia, acosar, apremiar (trans.). α) « Sobre apurarnos y empobrecernos con sus tributos --- quiere también mandar en la honra de sus vasallos. » Solís, Conq. de Méj. 2. 9 (R. 28. 243°). « Y es temible una mujer | Desesperada y resuelta. | — Ya lo has visto, no la apures. » Mor. El viejo y la niña, 3. 13 (R. 2. 355°). « Si me apura más, tan fijo | Que le digo cuatro frescas. > ld. La mojigata, 1. 2 (R. 2. 3943). « Y si nos apuran, | Fuga, depósito. > ld. ib. 3. 1 (R. 2. 4073). «¿Con que mañana se ha de cantar y aun no están hechas ni letra ni música? — Y aun esta tarde pudieran cantarla, si usted me apura. ¿ Qué dificultad? » Id. La comedia nueva, ra. ¿ que dincultad? Id. La comedia nueva, 1.3 (R. 2. 360¹). « Huye el cordero, y el león lo apura. » Hojeda, Crist. 2 (R. 17. 415¹). « Aunque el gasto es tan crecido, | No es esto lo que me apura. | — Pues ¿ qué? — Que afrentado vivo | Con él. » Bretón, Los dos sobrinos, 1. 1 (1. 22). « Culpándole todos, con voz unánime, de los desastres que apuraban á aquella infeliz ciudad. » A Saay Masan. 9 aquella infeliz ciudad. » A. Saav. Masan. 2. 5 (5. 183). — « No es amor el que le apura, | Sino apetito y locura. » Cerv. *Gal.* 6 (R. 1. 92¹). « Respondía de manera que las respuestas venían bien con las preguntas; y como nadie le apuraba ni apretaba á que dijese cómo adevinaba su mono, á todos hacía monas, y llenaba sus esqueros. > Id. Quij. 2. 27 (R. 1. 4622). « Así lo confesó ella, descubriendo à Camila cómo trataba amores con um ancebo bien nacido de la misma ciudad, de la constanta de la misma ciudad, de la constanta de la constant de lo cual se turbó Camila, temiendo que era aquel camino por donde su honra podía correr riesgo. Apuróla si pasaban sus pláticas á más que serlo. > Id. ib. 1. 34 (R. 1. 3483). « Al hijo fuerte del mayor planeta, | Que al cielo y

- 590 -

á los dioses fue coluna, | Sierpes le acometieron en la cuna, | Y llamas lo apuraron en Oeta. > L. Argens. son. 66 (R. 42. 2871). — β) Absol. « Pero i piensa usted que mi hermana estara mal en mi compañía? — 1 Oh, que apurar! > Mor. La escuela de los maridos, 1. 1 (R. 2. 445²). — γ) Refl. Acongojarse, afligirse. « ¡ Mal haya, replicó, la ruin cordura | Que de riesgos que no hay tiembla y se apura! > Hartz. Fáb. 2 (426). « Gusto de hallarme sola. |— ι Υ por qué? — No sé por qué, | En todas partes me apuro. > A. L. de Ayala, Los dos Guzmanes, 2. 4 (1. 276). — δ) Part. αα) Acongojado. « Atented al quejido | De aquesta apuradísima persona | Que como en vuestaco dísima persona, | Que, como en vuestros montes no ha nacido, | Y se crió en corte regalona | No sabe despachar tal diligencia | Sino sentado á toda conveniencia. » T. Iriarte, El apretón (R. 63. 431). « Estrechado por todas partes, llegó á verse apuradísimo en me-dio de aquella baraúnda, donde las palabras los discordes gritos se confundían, imposibilitando todo concierto. > A. Saav. Masan. 1. – ββ) Necesitado, falto. Con de, **5** (**5. 55**). para señalar lo que falta. « No estoy tan apurado de maravedises como cuando me salí á tomar aires, en el mes de agosto. » Mor. Obr. póst. 2, p. 202. « Estoy muy apurado de dinero, y lo estaré hasta fines de marzo : envío, por consiguiente, à la Pacita lo único que puedo darla. » ld. ib. 3, p. 73. — γγ) Premioso, arduo, peligroso. « Los incidentes se deben suceder unos á otros, de forma que presenten situaciones apuradas y que lleven toda nuestra atención, dando lugar al propio tiempo para mostrar los caracteres, que de-ben ser siempre el objeto principal del poete cómico. » Jovell. Human. castell. Poét. (R. 46. 1452). « No da el cielo tan apura modio males, que quite de todo en todo el remedio dellos, principalmente cuando nos los deja ver primero. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 743).

Per. anteel. (El Dicc. Autor. atribuye à este verbo la acepción de Supurar, la cual conserva como ant. el Dicc. vulgar. En aquél se halla comprobada con este pasaje del Libro de la Monteria, 2. 2: « Que toda llaga que can oviere en la cabeza, sea apurada en esta guisa. » Aquí hay sin duda errata, y además interpretación errónea, pues en la Bibl. ven. (1. 128) se lee curada, y el contexto excluye absolutamente el sentido de Supurar. El lugar, copiado con mayor extensión, dice así: « Como quier que en los hombres non se debe coser ferida de cabeza, porque se puede juntar bien con atadura, et ha entendimiento para estar quedo, en los canes non puede ser desta guisa; porque ha menester que toda llaga que can hobiere en la cabeza que sea curada desta guisa: » [sigue la receta]. Adelante se lee: « Por tanto sea curada [la llaga] en esta manera que se sigue. » Cap. 11. Véase, no obstante, el pasaje del Canc. de Baena, p. 557, que se copia adelante, el cual podría servir para defensa de la lección apurar, aunque no para apovar la significación que le da la Academia). Siglo XV: « Tú en el gran luego apuras | Los metales muy preciados. »

P. de Guzman, Clar. var. 114 (Rim. inéd. 288). « Mas es obra d'enemigo | Apurar mucho el testigo, | Que d'amigo verdadero. > Santill. p. 385. « Ca el curugiano que la llaga apura | Por todos contrarios conviene que la vea. > Canc. de Baena, p. 557. « Sy delante el ordinario | Apuramos el asero, | Yo non buscaré bozero | Para que le dé salario. » Ib. p. 360. « Diz : Yo le enfloyo sseso é rrazon, | E sabiduría porque él solo apure | A Justiniano en cevil jure, | Leyes é partidas las que buenas son. > 1b. p. 204. « En boca de dos testigos | Toda verdat apuraron. > 1b. p. 157. « Obró rrycamente la naturalesa | En este señor byen aventurado, | Quel fiso commo angel fermoso, apurado, | Onesto, locano, leon en bravesa. > Ib. p. 14. — Siglo XIV: « Dale algunos dias de la vaca lavada en el agua tibia, fecha pedazos pequeños, et apurada de la grosura et nervios. > L. de Ayala, Caza, 8 (Bibl. ven. 3. 190).

Sennora de gran noblesa | Contra Dios muy omildosa, | Quita de mal e uilesa, | Apurada commo rrosa. > Alf. XI, 372 (R. 57. 488°).

— Siglo XIII: « E fue por don Alfonso la verdat apurada. » S. Ildef. (R. 57. 329°).

« Apurando » = purificans, Hech. apost. 15. 9 (Scio). C De manera que sea aquella unción apurada et fecha de los sacramentos de santa eglesia et de Dios. » Part. 1. 4. 47 (1. 105; *aparada, apuesta). « El bautismo alimpia el cuerpo et apura el alma. » Part. 1. 4. 3 (1. 49). « Et Sennor, luengo tienpo ha que viuen mala vida, | Son mucho apurados de la gente descreyda. > Fern. Gonz. 188 (R. 57. 3951). Etim. Comp. de á y puro. Port. apurar;

it. appurare.

Constr. Trans. — Refl.: 1, b, α , $\alpha\alpha$; 1, b, β , $\alpha\alpha$; 5, γ . — Part.: 1, a, β ; 1, b, α , $\gamma\gamma$; 2, α , $\beta\beta$; 4, a, α , $\beta\beta$; 4, b, α , $\beta\beta$; 5, 5. — Con de: 1, a, β ; 1, b, β ; 5, 5, β , $\beta\beta$. — Con prop. interr.: 2, β .

AQUEL, AQUELLA, AQUELLO. Pronombre demostrativo con que se señalan objetos distantes de la persona que habla, y también de la persona á quien se habla, si interviniere en el discurso: Aquel, aquella, aquellos, aquellas se usan como sustantivos y como adjetivos, pero cuando son sustantivos se marcan con acento; aquello es siempre sustantivo : Aquel niño, aquella niña, aquellos árboles, aquellas casas; Entre todos los árboles, entre todas las casas el más alto me parece aquél, la más alta me parece aquélla; No alcanzo à distinguir qué es aquello. a) Con respecto al lugar señala un objeto distante que se halla materialmente à la vista. « Estos son, Orestes, los campos de Grecia, do te han traído tus altos deseos; aquella que ves lejos es Argos, la antigua ciudad. P. de Oliva, La venganza de Agamenon (1. 177). venganza ae Agamenon (1. 171). « ¿ Ves aquella polvareda que allí se levanta? » Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 290²). « Aquel caballero que allí ves de las armas jaldes — es el valeroso Laurcalco. » Id. ib. (R. 1. 291¹). « Mas por aquella loma | Con sosegada planta, | Al viento dando el pastoril acento, | El dulce Arcadio asoma. » Mel. égl. 1 (R. 63. 175¹). « Allá más lejos | Dentro de aquella gruta solitaria | Que guarda el olmo en cavidad sombría --- » Quint. Poes. A Cienfuegos (R. 19. 31²). — ») Con relación al tiempo señala una época lejana, en lo pasado é en lo venidero. a) Pasado. « Solo fui al trista entre tentre libras paragrafamento. fui el triste entre tantos libres, porque fueron quince mil cristianos los que aquel dia alcanzaron la deseada libertad. > Cerv. Quij. 1. 39 (R. 1. 3632). « ¿ No te acuerdas que buscaba | Por prados, por arenales, | Por sierras, por altos montes | Una oveja aquella tarde? > Lope, La buena guarda, 3 (R. 41. 3411). « Ni el triunfo, alla en la justa, del mancebo, | Ni la pasión que descubrió en su frente | Su mente exaltan en aquel momento. > A. Saav. Moro expós. 2 (2. 52). — « Es que el dicho don García | Llegó ayer en aquel día | De Salamanca á Madrid. > Alarcón, La verdad sospechosa, 2. 13 (R. 20. 332²). — αα) Se usa para representar una persona ó una cosa en una situación ya pasada que contrasta viramento. situación ya pasada que contrasta vivamente con la actual. « El daño está en que yo pienso que no eres el Anselmo que solías, y tú debes de haber pensado que tampoco yo soy el Lotario que debía ser; porque las cosas que me has dicho ni son de aquel Anselmo mi amigo, ni las que me pides se han de pedir á aquel Lotario que tú conoces. » Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3424). « Las razones que aquí has dicho, | Dijo aquel tú, y otras muchas | Que todas se Dijo aquel tú, y otras muchas, | Que todas se encaminaban | A desear mi ventura. » Id. El laberinto de amor, 3 (Com. 2. 166). « Yo aquel que en los pasados | Tiempos canté las selvas y los prados --- | Ahora en instrumento menos grave | Canto de amor suave | Las iras menos grave | Canto de amor suave | Las iras y desdenes. > Lope, Gatom. 1 (Obr. suelt. 19. 172). « No os admiréis, les digo, | Que llore y que suspire | Aquel barquero pobre, | Que alegre conocistes. > Id. Dorotea, 3. 1 (Obr. suelt. 7. 175). « No huyades, la condesa, | No os queráis espantar, | Que yo soy el conde Dirlos, | Vuestro marido carnal. | Estos son aquellos brazos | En que solíades holgar. > Romanc. (R. 10. 204¹). — β) Futuro. « Si, como dice el Profeta, los montes en aquel día se derretirán delante la cara de Dios, ¿cómo nuestros cora-Profeta, los montes en aquel día se derretirán delante la cara de Dios, ¿cómo nuestros corazones son más duros que las peñas, pues aun con esto no se mueven? > Gran. Orac. y consid. 1, jueves en la noche (R. 8. 45³). « A mil gentes que agraviadas | Tenéis con vuestra porfía | Dejaréis en aquel día | Alegres y bien vengadas. > León, Poes. 2, Vuestra tirana exención (R. 37. 38²). « Y luégo después de la tribulación de aquellos días el sol se obscurecerá y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo. > Scío, S. Mat. 24. 29. — « Mañana en aquel día me habéis de 29. — (Mañana en aquel día me habéis de armar caballero.) Cerv. Quij. 1.3 (R. 1. 2602). Véase Clemencin, sobre este lugar. — e) Senala enfaticamente un objeto muy conocido, como si se le viera á cierta distancia descocomo si se le viera a cieria distancia desco-llando entre los demás. « Tomóla la capitana de Nápoles, llamada la Loba, regida por aquel rayo de la guerra, por aquel venturoso y ja-más vencido capitán D. Alvaro de Bazán. » Cerv. Quij. 1. 39 (R. 1. 363°). « Preguntáronle á Julio César, aquel valeroso emperador romano, cuál era la mejor muerte. » Id. ib. 2. 24 (R.

1. 4561). C Ni aquella soberbia Roma, que pudo con armas sujetar al mundo, pudo con sus tormentos vencer la Iglesia. > Gran. Simb. 5. 2. 11 (R. 6. 627²). « Amigos, ¿qué se hizo aquella tan antigua república, aquel famosisimo templo? > Id. ib. 2. 14 (R. 6.316²). lamosismo templo 73 10. 10. 2. 14 (R. 0. 516*).

« ¿ Cuándo veré aquellos palacios de oro, aquellos jardines de flores eternas? » Id. Mem. vida crist. 7. 2. 1, § 11 (R. 8. 408¹). « Si tú eres hija de Cidipe y ésta | Nació del dios de nuestro noble río, | El de Silvano es hijo, cuyo padre | Fue Pan, aquel gran dios de los pastores. » Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 133²). « Tú, aquel notente dios á quien el Pause | Sofor te aquel potente dios à quien el Dauro | Señor té hace de mayores bienes. > Espinosa, Fáb. del Genil (R. 29. 4762). — « En una isla llamada Ticuadra --- nació á Amílcar un hijo por nombre Aníbal, aquel que con la grandeza de sus hazañas y con la fama de su valor hinchó la redondez de la tierra. Mar. Hist. Esp. 2. 6 (R. 30. 354). • ¿ Quién podrá decir que esta señora que está á mi lado, es la gran reina que todos sabemos, y que yo soy aquel caballero de la Triste Figura, que anda por ahí en boca de la fama? • Cerv. Quij. 1. 37 (R.1.360⁴). — « Tiene en los labios | Los contagiosos resabios | De aquella caterva moza: | Aquel hablar arrojado, | Mentir sin recato y modo, | Aquel jactarse de todo, | Y hacerse en todo extremado. > Alarcón, La verdad sospechosa, 2. 5 (R. 20. 3282).

¿ No son de Leonisa, cielos, | Estos ojos, esta cara, | Aquel aire, aquel hechizo, | Aquella risa, aquel habla? > Tirso, Esto si que es negociar, 2. 14 (R. 5. 2573). — a) En ocasiones se usa para realzar alguna cualidad representándola lejana, como si se concibiese su cabal desenvolvimiento en el campo de lo ideal. • Debe ser una historia que agrade é interese á todos los lectores --- que esté llena de incidentes oportunos, animada con la variedad de caracteres y descripciones, y que se conserve en toda aquella propiedad de sentimientos y aquella elevación de estilo que requiere un poema de la mayor nobleza. > Jovell. Human. castell. Poét. (R. 46. 1423). « Me aseguran que no hay en Suiza todo aquel desinterés re-nublicano, aquella energía de ánimo que es publicano, aquella energía de animo que es tan necesaria en estos peligros inminentes. > Mor. Obr. póst. 1, p. 303. Llamo yo filosofia de la elocuencia aquella sabiduría, aquella discreción en producir con vigor, gracia y propiedad de palabras lo que se engendra en nuestro discurso. » Capm. Filos. eloc. prol. (VII). — β) Se usa familiarmente para encarecer el aspecto que ha ofrecido alguna cosa ó la importancia del papel que ha desempeñado. Se puso el hombre como una furia; si hubieras visto aquellos ojos. « No, pues los de arriba bien se conoce que son del arte. ¡ Válgame Dios! ¡ cuántos [versos] han echado por aquella boca! Hasta las mujeres. » Mor. La comedia nueva, 1. 1 (R. 2. 358²). — d) Perdiendo mucho de la énfasis que lleva en los casos que se acaban de notar, se usa como antecedente del relativo de compañando à la palabra que desempeña ó acompañando á la palabra que desempeña este oficio; si bien conserva todavía algo de su fuerza, como se echa de ver reemplazándolo con el artículo el, la, etc. La que es

buena por temor ó por falta de lugar, yo no la quiero tener en aquella estima en que tendré à la solicitada y perseguida, que salió con la corona del vencimiento. » Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3412). « Bueno es que quiera darme vuestra merced á entender que todo aquello que estos buenos libros dicen sea disparates y mentiras. » Id. ib. 1. 32 (R. 1. 3401). « Abrazó Hernán Cortés su consejo, admirándose de hallar tan buena política en el cacique, á quien debió de enseñar algo de la razón que llaman de estado aquello poco que tenía de príncipe. » Solís, Conq. de Méj. 1. 15 (R. 28. 222²). « Cuando se habla de guerra, suele ser enganosa virtud la prudencia, porque tiene de pasión todo aquello que se parece al miedo. > 1d. ib. 2. 16 (R. 28. 2541). — a) A estilo latino, aquel se separa elegantemente del relativo, quedando yuxtapuestas, y no intercalada una en otra, las proposiciones en que cada uno figura. « Yo tengo para mí, oh amigo, que no es una mujer más buena de cuanto es ó no es solicitada, y que aquélla sola es fuerte, que no se dobla á las promesas, á las dádivas, á las lágrimas y á las continuas importunidades de los solicitos amantes. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3412). « Aquella intención se ha de estimar en más, que tiene por objeto más noble fin. > Id. ib. 1. 37 (R. 1. 3604). Aquel decimos ser mejor médico, que mejor cura y más enfermos sana. » Gran. Simb. 5. 2. 28, § 1 (R. 6. 669⁴). « Aquella con verdad se podía llamar edad dorada y tierra bienaventurada, do el príncipe amaba á su república y la república adoraba á su príncipe. » Guev. (Capm. *Teatro*, 2. 70). « Aquel provechosamente usa de lo temporal, prospero ó adverso, gozoso ó triste, que no se le pega el corazón á ello. > Avila, Audi, 4 (Mist. 3. 133). « Aquella gloria es segura, que nace de la generosidad y se contiene dentro de la razón y del poder. > Saav. Emp. 15 (R. 25. 44²). « Aquél entre los héroes es contado | Que el premio mereció, no quien le alcanza. > Epist. morat (R. 32. 387*). « Verdades digo; | Y aquél es mejor amigo, Que desengaña mejor. > Alarcón, El semejante á si mismo, 2. 13 (R. 20. 73³). — « Por entonces control de templó la fantasia, | Que aquello es cuerdo lo que duerme un loco. > Lope, Gatom. 2 (Obr. suelt. 19. 194). — 20) Otra inversión puramente suelt. 19. 194). — 2α) Otra inversión puramente latina nos ofrece el siguiente pasaje: « Suele no pocas veces acontecer que los que pensaban con sus consejos remediarnos, aquéllos nos meten en mayores peligros. » Guev. (Capm. Teatro, 2. 97). — β) Se usa enfáticamente en las exclamaciones para representar como á cierta distancia el objeto de nuestros afectos. « ¡ Miserable de aquel --- que tiene la honra espantadiza, y piensa que desde una legua se le descubre el remiendo del zapato!» Cerv. Quij. 2. 44 (R. 1. 496¹). « ¡ Triste de aquel que vive 2. 44 (R. 1. 496⁴). C | Triste de aquel que vive destinado | A esa antigua colonia de los vicios, | Augur de los semblantes del privado! > Epist. moral (R. 32. 388⁴). C | Pobre de aquel que corre y se dilata | Por cuantos son los climas y los mares | Perseguidor del oro y de la plata! > 1b. (R. 32. 3882). — e) Aplicado á la reproducción de conceptos expresados en el

discurso, denota lo mencionado antes, con tal que no preceda inmediatamente; pues en tal caso se diría este. Anadióse á ellas [á las acusaciones] el desabrimiento de que el que más las enconase fuese el cabildo de Ciudad Real, por medio de su apoderado Gil Quintana, aquel deán de la iglesia de Chiapa que dio en la cuaresma del año de 1545 ocasión con su inobediencia y rebeldía á los escándalos y desacatos que se han referido arriba. > Quint. Las Casas (R. 19. 4734). « Se ordenó —— que todas las mujeres se entrasen en el camaranchón ya referido, y que los hombres se quedasen fuera como en su guarda; y así fue contento el oidor que su hija --- se fuese conaquellas señoras. > Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 375). « Tomada que fue Tarifa, primero quedó en ella por gobernador D. Rodrigo, maestre de Calatrava; después Alonso Pérez de Guzmán se ofreció de defender aquella plaza con solo que le diesen la tercera parte de lo que à otros se solia dar. » Mar. Hist. Esp. 14. 15 (R. 30. 4251). « Tratando conmigo un caballero principal, mancebo, me dijo que si quería hacer monesterio en Valladolid, que él daría una casa que tenía --- Murió muy en breve, harto lejos de adonde vo estaba. Dijome el Seharto lejos de adonde yo estaba. Dijome el Se-nor que había estado su salvación en harta aventura, y que había habido misericordia de él por aquel servicio que había hecho á su Madre en aquella casa que había dado para hacer monesterio de su orden. > Sta. Ter. Fund. 10 (R. 53. 196³). « Es un secreto tan canada y una merced ten subida la que compando y una co grande y una merced tan subida lo que comu-nica Dios allí al alma, y el grandísimo deleite que siente el alma, que no sé à qué lo compa-rar, sino à que quiere el Señor manifestarle por aquel momento la gloria que hay en el cielo por más subida manera, que por ninguna visión ni gusto espiritual. > Ead. Mor. 7. 2 (R. 53. 483³). — α) Cuando se trata de reproducir separada é individualmente dos concepducir separada é individualmente dos conceptos anteriores, aquél señala el más distante, así como éste el que se acaba de nombrar. Colvididos estaban caballeros y escuderos, éstos contándose sus vidas y aquéllos sus amores. Cerv. Quij. 2. 13 (R. 1. 428²). Si un mismo premio se da al vicio y á la virtud, queda ésta agraviada y aquél insolente. Saav. Emp. 23 (R. 25. 64²). El verde mirto y el laurel hermoso, | Aquél á Venus y éste á Febo caro. F. de la Torre, 3, égl. 1 (87).—aa) En el principio de la Gatomaquia están sin duda trocados los oficios de los dos demossin duda trocados los oficios de los dos demostrativos, pues el sentido exige que éste se re-fiera á selvas, que es el nombre más distante, y aquél à prados, que es el más cercano. Por esta razón Bello (Gram. cast. § 130, e) ha corregido el texto común así: « Yo aquel que en los pasados | Tiempos cast. as selvas y los prados, | Estas, vestidas de arboles mayores, | Aquéllos, de ganados y de flores. > (Lope, Obr. suelt. 19. 172). — r) Alterna con voces demostrativas y relativas en las enumeraciones y para distribuír diversas acciones en vaciones en rios sujetos. c Este la maldice y la llama anto-jadiza, varia y deshonesta; aquél la condena por fácil y ligera; tal la absuelve y perdona --->

Cerv. Quij. 1. 51 (R. 1. 3972). « ¿ No has visto tú representar alguna comedia adonde se introducen reyes, emperadores y pontifices, caballeros, damas y otros diversos personajes? Uno hace el rufián, otro el embustero, éste el mercader, aquél el soldado, otro el simple discreto, otro el enamorado simple, y acabada la comedia y desnudándose de los vestidos della, quedan todos los recitantes iguales. > 1d. ib. 2. 12 (R. 1. 4271). — s) Se usa con una fuerza análoga á la que tiene ese cuando se dice: por esos mundos, por esos trigos; pero acaso per-tenece aquel á un estilo más elevado. « Todos à una voz por aquellos aires cantaban alabanzas á Dios. > Gran. Adic. al Mem. med. 5, § 2 (R. 8. 5142). « Mira á los discípulos por el contrario, tendidos por aquel suelo, durmiendo con un sueño tan pesado, que no hasta ni la reprehensión del Maestro --- para hacerlos volver en sí. » Id. Orac. y consid. 1, martes por la mañ. (R. 8. 69²). « Comenzó á bramar y echar espumajos por la boca, y torcella, y hacer visajes con el gesto, dando de pie y de mano, revolviendose por aquel suelo à una parte y à otra. » Mend. Lazar. 5 (R. 3. 89⁴).

— b) Se usa familiarmente como sustantivo, en la forma aquel, para denotar algo que no se quiere ó no se acierta á nombrar. En este caso le precede algún modificativo. Tómase á menudo por Gracia, donaire, atractivo. « Fulana tiene mucho aquél. > Acad. Dicc. « El trata | Con güen aquél à los probes, | Yesgarboso. > T. Iriarte, La señorita malcriada, 1. 3 (7. 127). « El mozo se ciscó; mas ella se estaba repantigada á lo de mi suegro, como si fuera el padre, con mucho aquél. » Quev. Cuento de cuentos (R. 48. 415⁴). « En fin tengo | Diez mil ducados de renta; | Mas con tantas campanillas, | Tanto aquél, tantas riquezas... | Escandalicese usted : | No falta quien me desprecia. Destón, A Madrid me vuelvo, 2. 3 (1. 80). ¿ Qué estás diciendo? — ¡ La verdad! Que no comprendo | Tanto aquel y tanto ramo. | Todos los dias regala | Uno à la señora. > Núñez de Arce, Justicia providencial, 1. 1 (234). — 1) También se usa familiar ó vulgarmente por uno de dos casados para designar al otro. C la Y cómo tienes á la costilla? — Aquélla, buena, mejorando lo presente. > Trueba, Cuentos de vivos y muertos, La ambición, 81.

nota. a) Hállase usado con frecuencia aquel en lugar de aquella cuando el sustantivo siguiente empieza por a aguda: aquel alma, aquel agua, aquel arca. Véase Salvá, Gram. cast. sint. cap. 10. « Venía à aquel alma un poder que señoreaba toda la tierra. » Sta. Ter. Adic. à la Vida (R. 53. 153¹). « Me dijo el Señor que me diese priesa, que padecía mucho aquel alma. » Ead. Fund. 10 (R. 53. 196²). « Parece que quiere nuestro Señor, que todos entiendan, que aquel alma es ya suya. » Ead. Mor. 6. 4 (R. 53. 468²). « Parece le pone el Señor allí por ayuda de aquel alma. » Ead. ib. 6. 8 (R. 53. 475²). « Con esto tentaré aquel alma fiera. » León, Poes. 2, égl. 8 (R. 37. 26¹). « ¡Qué gozos y júbilos ocuparon aquel alma santísima, cuando el Espíritu Santo

sobrevino en ella ---! » Rivad. Flos. SS. Encarnación (Vida de Cristo, 136). « Es cierto que adonde el Padre y el Hijo vienen, también viene el Espíritu Santo, no solamente enriqueciendo aquel alma en que viene con sus dones, sino también con su real presencia. > 1d. ib. Pentecostés (ib. 309). « Aun no había cortado Proserpina | El rubicundo pelo, ni aquel alma | Por víctima ofrecido al Orco Estigio. > T. Iriarte, Eneida, 4 (3. 330). « Aquel alma apacible y casi indiferente á las emociones del corazón ó de la fantasia. > Cueto, Bosq. hist. 5 (R. 61. L). Desde que entre aquí puse los ojos en aquel arpa. Lope, Dorotea, 2. 5 (Obr. suelt. 7. 129). C Dâme aquel arpa, Celia. Id. ib. 5. 9 (ib. 433). Hasta tener cierta edad | No dan aquel agua pura. Id. El cardenal de Belén, tan grande, | Que en sí volvió. » Jáur. Aminta, 5 (R. 42. 1484). « Aquel agua se convierte en sabandijas. » Cañizares, en Mor. Obr. póst. 3, p. 167. « ¿Cuánto mayor cosa es tu sacramento que aquel arca? » Gran. Mem. del crist. 16 (R. 11. 1922). « Descúbrese en aquel acta el espíritu del siglo décimoctavo. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 11 (5. 87). — b) Aquel, lo mismo que los demás demostrativos, puede ir separado del sustantivo por un adjetivo, un complemento ó una proposición. En este último caso es necesario, para que no disuene la construcción, que el sustantivo vaya acompañado de un adjetivo. « A lo último se había venido á recoger á aquel su castillo. » Cerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 260°). « Pensaba sacudir presto de su cuello aquella para él tan pesada carga. » Id. Nov. 2 (R. 1. 130°). « Aquella que allí ves luciente estrella, | Del alba precursora, | Bella madre de amor, de amores muere, | Y enamorada luce y enamora. » Quint. Pastor fido, 1 (R. 19. 21¹; el original : « Quella che lassù miri innazi all'alba, | Così leggiadra stella, | Arde d'amor anch' ella. » 1. 1). — e) Puede posponerse al sustantivo, pero en tal caso éste ha de llevar jetivo, un complemento ó una proposición. En sustantivo, pero en tal caso este ha de llevar el artículo definido. « Aun podría ser que me deparase la aventura aquella de Amadís, cuando se llamaba el caballero de la Ardiento Espada. > Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 290²). « El pajarillo aquel que dulcemente | Canta y lascivo vuela. > Quint. Poes. Pastor fido, 1 (R. 19. 21²). « Desde el momento aquel, beldad pinguna. Mis cios eduló con su atractivo. ninguna | Mis ojos aduló con su atractivo. » Id. El duque de Viseo, 1. 2 (R. 19. 442).

Sobre la losa helada del sepulcro | Deja el collar precioso, y huye lejos | Del sitio aquel, que profanado juzga. > A. Saav. Moro expós. 2 (2. 57). • Y los siete cipreses que cercaban. | El sitio aquel, sus puntas verdinegras | Agitaron á un soplo repentino | Con lugubre ru-mor. > ld. ib. 4 (2. 131). Las varias y terri-bles sensaciones, | Que en el espacio de la noche aquella | El alma generosa de Mudarra | Sacudieron con rapida violencia, | Su vigor agotaron. » Id. ib. 4 (2. 142). « Ella en el reino aquel prudente manda. > Hartz. La campana (416)

Per. anteel. Siglo XV: (Nótense las formas aquelli, aquelo, aquela; quelo, quela

son dudosos.) « Aquel que con ellos so combatia no lo pudo conocer. > Am. de Gaula, preámb. (R. 40. 11). « No curemos de saber | Lo de aquel siglo pasado | Qué fue de ello. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 51). « Mandó á Alonso Alvarez de Écija, comendador de Azuaga, que cavalgase con cincuenta de caballo, é fuese á ver que cosa era aquello. > Crón. Juan II, 4. 28 (R. 68. 328'). « Vi las cavernas de las eolias insulas, por la luenga edad de los fados cerradas, ser abiertas y salir et proceder de aquellas vientos de innumerables opiniones et dudas. » Vis. delect. 1. 1 (R. 36. 341¹). — Siglo XIV: « Tú me gana, e oluidados sean [mis pecados] por la tu mesura. | E me lieua [á] aquel altura do es el plaser entero. > Rim. de Pal. 783 (R. 57. 450⁴). E si non lo diere o non oviere de que pague, que pague el alguacil cuyo fuere el ome, aquello que oviera de pagar el ome que fico el yerro. » Orden. de Alcalá, 20. 5. 5 (38). « Quando oyó lo que le envió decir aquel caballero de Avila, ovo ende muy grand placer. > Cron. Alf. XI, 1 (R. 66. 1732). Cons les dio aquel dia | Grant seso e saber. > Alf. XI, 62 (R. 57. 479¹). — Siglo XIII : « Aquellos aman et temen á Dios, que aman et temen á los reyes que tienen su logar en tierra. » Part. 2. 13. 15 (2. 114). « La simonia se faz á las veces de parte de aquel que da el beneficio ó la orden, et à las veces de aquel que lo recibe. > Part. 1. 27. 17 (1. 436). « E que iure el cristiano que non se face aquela carta mas de tres por cuatro, ni a de pagar mas por ella, ni de dar pan, ni dineros, ni otra cosa ninguna en razon de quelo que da. » Leyes nuevas, preámb. (O. L. 2. 181; más abajo: « daquelo quel da. ») « E mató a Faraon e a su hueste, que yvan en pos ellos en quela mar. » Ib. 28 (O. L. 2. 195). « Aquel rrey es aventurado el que mejora el rregno de su padre con el. » Buenos proverbios (Knust, Mitth. 27). « E si non ovier otro vino, devel dar de aquello que él heve. » Fuero viejo, 1. 8. 1 (38). « E si lo dixiere con falsedad --- sea dado por siervo á aquel a quien acusó, é reciba aquela pena en si mismo y en sus cosas qual querie fazer que mismo y en sus cosas, qual querie fazer que recibiesse aquel quien él acusaba. > Fuero Juzgo, 6. 1. 6 (103). « Onde convien que el omne mostre en si bonas obras, que por aquello entienda el nuestro Sennor, que somos sos bonos obreros. > 1b. preamb. 4 (vi). « Y vido a su padre que llamaban Garçia, | Aquelli que non quiso seguir nulla folia. » Berc. S. Oria, 85 (R. 57. 140⁴). « Besaba le los pies aquel Munno Guztioz. » Cid., 2935 (R. 57. 31⁴).

Test. let. blsp. a Et iurent quod in illa ora ibi fuerunt quando achela buelta fuit facta. > Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8.30). a Et mitat in la iura quod achelos son los homines primeros que uenerunt alas uoces. > Ib. (ib. 8.31).

Estim. Port. aquelle; gall. aquel, aquel; cat., val., mall. aquell; prov. aquel, aquelh; it. quello: representa los elementos latinos eccu'ille, he aquí aquel. La vocal inicial se explica lo mismo que en ahi, alla, alli.

Pres. Cuando aquel precede al sustantivo,

tiene el acento algún tanto débil, pero no tan insignificante que no bastase á destruír el verso de Iriarte: « Las maravillas de aquel arte canto. » Pospuesto, cobra el acento particular fuerza.

AQUENDE. adv. Del lado de acá. Es correlativo de allende y se halla usado con las mismas construcciones. Hoy es de rarisimo uso. « Se descubren en las rocas que abren paso á los ríos, tales como el Pigüeña, aquende, en el escobio de Sonisedo y el Bernesga, allende de nuestros montes, en Peña-gotera. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2254). « Distinguense por este monte en España los ultramontanos de los citramontanos, ó como el vulgo habla, los montañeses de aquende y de allende. » Mar. Hist. Esp. 1. 3 (R. 30. 32). « El rey moro entregue la ciudad de Valencia con los demás castillos y villas aquende el río Júcar. » Id. ib. 12. 19 (R. 30. 3704).

Per. amteci. Siglo XV: « Alli se nombravan los de Barçelona | E los llobregates, é de

Rosellon --- | E muchos que dexo d'aquende Aviñon. > Santill. p. 126. « Han corrido la ribera, | Aquende de Guadiana, | Moros de Valdepurchena. » Id. p. 471. « Ordenó c mando que la vuestra chancelleria estouiese mando que la vuestra chanterieria estoutese en cada vn anno seys meses aquende los puertos. » Cortes de Madrigal, año 1438 (C. de L. y C. 3. 312). « El principe partió para Roa --- é el rey llegó aquende Roa una grand legua. » Cron. P. Niño, p. 219. « Así volvieron [de la isla] la gente á las galeras : é quando llegaron, eran ya pasados aquende muchos ingleses, omes de armas e frecheros. » muchos ingleses, omes de armas e frecheros. > 1b. p. 103. « E non se entiende esta lengua [a]quende el rio --- Pero la letra que sirven estos de Samarcante del rio allende, non la entienden nin saben leer los del río aquende. > Gonz. Clav. p. 138. c E á la entrada desta iglesia debaxo de un arco que está aquende de la puerta, está él puesto armado sobre quatro marmoles. Id. p. 58. « E quende la mar será estableçido | Qual quier que ayunare en el rramadan, | Creyendo la seta del nesçio alcoran, | Que deva ser muerto ó ser convertido. > Canc. de Baena, p. 176. — Siglo XIV. « Le daba los puertos de Algecira é de Taria, en que pudiese poner las viandas, é las armas, é las otras cosas que él trojiese de allen la mar, é para en que morase de que él fuese pasado aquende. » Cron. Alf. X, 60 (R. 66. 482). « Et son las armadas á la boca de cima de la Hoz, una que esté allende del rio, et otra que esté aquende. » Mont. Alf. XI, 3. 30 (Bibl. ven. 2. 403). « Et son las vocerías, la una pasante las aceñas de Texeda fasta en par de Nava Redonda: et la otra aquende del camino que viene del Escorial á los Veneros. > Ib. 3. 8 (Bibl. ven. 2. 95). Esto mesmo habran los de aquende del puerto. » Leyes del est. 22 (O. L. 2. 244). « Me pidieron los de Segouia que los cogedores que cogieren los pechos, que cojan los logares que son de Segouia, tambien los de allen sierra commo aquen sierra. > Cortes de Medina del Campo, año 1302 (C. de L. y C. 1. 165). — Siglo

XIII: « E lo que troxeren a Seuilla por tierra aquende del puerto vala el quintal a tres mrs. » Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1. 65). « Mandamos que sea tenudo el que se alzó de seguir el alzada, que es fecha para el rey, fasta treynta dias, seyendo el rey alende los puertos, e si fuere aquende los puertos, fasta quinze dias. » Espéc. 5. 14. 16 (O. L. 1. 463). « E si el sennor del siervo fuere aquende de x millas, el siervo non pueda traer al omme libre antel iuez. » Fuero Juzgo, 2. 2. 10 (28, nota). « Adelant la serna de Fuente Seca, aquent la carrera et allent la carrera. » Docum. de 1173 (Berg. Ant. 2. 461).

Etim. Port. aquem: comp. de acá y ende, como si se dijera: acá partiendo de aquel punto. Véase Allende. El Señor Cornu (Romania, 10, 91) interpreta de acá ende las voces daquand, daquant, que aparecen en los pasajes siguientes: « Qui quiere yr comigo a las bodas, o recebir mi don, | Daquand vaya comigo cuedo quel aurá pro. » Cid, 2130 (R. 57.241). « Prendellas con uuestras manos e daldas a los yfantes, | Assi commo yo las prendo; daquant, commo si fosse delant, | Sed padrino dellos a todel velar. » Ib. 2137 (R. 57. 241).

AQUESE, A, O. Pronombre demostrativo sinónimo de ese. De frecuente uso en nuestros clásicos, es hoy absolutamente inusitado en prosa, y apenas admisible en verso. C Pues antes que aqueso sea, | Bóreas y yo, señores, | Nos damos por servidores | A la señora Febea. > T. Naharro, Himenea, 5 (R. 2. 2413). « Yo creo que soy aquese por quien preguntais. L. de Rueda, Eufemia, 2. 4 (R. 2. 2541).

Toma y Rueda, Eujemia, 2. 4 (R. 2. 254). « Toma y dale aqueso, y vaya con Dios. » Id. ib. 3.3 (R. 2. 2564). « Traedme, señor huésped, aquesos libros, que los quiero ver. » Cerv. Quij. 1. 32 (R. 1. 3394). « El descuido pasado nuestro ha sido | El que os hace hablar de aquesa suerte. » Id. Numancia, 1 (Arrieta, 10. 15). « Yo confieso | Que fuera bueno aqueso que ahora haces. » Garcil. égl. 2 (R. 32. 94). « Nienses que é la muerte tenço miedo. | Que pienses que á la muerte tengo miedo, | Que aquesa es de los prósperos temida. > Erc. Arauc. 34 (R. 17. 1264). « Eso mismo es por lo que el demonio andaba, aunque iba por rodeo de traer pensamientos diferentes de aqueso. » Avila, Audi, 26 (Mist. 3. 176). « Luégo que obligada | Tuviste la cabeza á tu promesa, | Saliste mejorada, | Resplandeciendo mucho más aquesa | Hermosura que antes, | En tu amor enredando mil amantes. > L. Argens. trad. de Hor. od. 2. 8 (R. 42. 2892). « ¿Todas aquellas fierezas | Paran en esas tristezas | Y en aquesos tiernos lloros? » Lope, El domine Lucas, 1. 4 (R. 24. 45²). Almas, les dice, vuestro vuelo santo | Seguir pienso hasta aquesos sacros nidos. > Góng. son. 109 (R. 32. 440¹). « Llega aquesas sillas, Celia, | Que aquí estaremos mejor | Que en el estrado. > Cald. Casa con dos puertas, 2. 1 (R. 7. 134³). « Templad, Leonor, la tirana | Pasión, advirtiendo aquí | Que todo aqueso es es i. Id. Magana será estre dida 3 aqueso es así. > Id. Mañana será otro dia, 3. 8 (R. 7. 541²). « El les aconsejó que aquesa estatua | En vez del Paladión aquí erigieran. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 105). No han de veros de aquesa manera. Hartz. Los amantes de Teruel. 2. 4 (8).

amantes de Teruel, 2. 4 (8).

Per. anteel. Siglo XV: « El estaba allí para los socorrer cada que menester lo oviessen, é aqueso mismo el príncipe su fijo. » Crón. Alv. de Luna, 55 (149). « Al pie d'aquessa montaña, | La que diçen de Berçosa, | Vi guardar muy grand cabaña | De vacas moça fermosa. » Santill. p. 475. — Siglo XIV: « Lievate dende apriesa, desvuelvete de aques hato. » Arc. de Hita, 945 (R. 57. 256²). « Mas porque cada dia veo pasar esto, | Por aqueso lo digo, otrosi veo aquesto. » Id. 141 (R. 57. 231²). — Siglo XIII: « Por seso deben los homes conoscer la tierra et saber para qué será mas provechosa, et adobarla, et endereszarla por maestría segunt aqueso. » Part. 2. 20. 6 (2. 195). « Por eso vos digo aqueso, que byen lo entendades. » Fern. Gonz. 146 (R. 57. 393²). « Segunt dize sant Agostin, | Yanon es buena aqueixa fin, | Que pues que a la muerte viene, | Nin puede fer mal nin biene. » S. M. Egipc. (R. 57. 307²).

Etim. Port. ant. aquesse. Representa los elementos latinos eccu'ipse. Véase AQUEL, Acá, etc.

AQUESTE, A, O. Pronombre demostrativo sinónimo de este. Fue muy usado de nuestros clásicos, pero ya Quevedo (Cuento de cuentos, R. 48. 400) decía con motivo del uso de aqueste por este: « Son infinitas las veces que, pudiendo escoger, usamos lo peor. » Hoy apenas tendria cabida en verso. « De crueles angustias tengo aqueste corazón cercado. » L. de Rueda, Eufemia, 4. 2 (R. 2. 257²). « Aprended pues, sierva de Cristo, de vuestro Maestro y Señor aquesta santa bajeza, para que seáis ensalzada. » Avila, Audi, 63 (Mist. 3. 251). « Aquestos dos que vienen aquí, encubiertos los rostros, son el cura de nuestro lugar y el barbero. » Cerv. Quíj. i. 48 (R. 1. 391²). « ¿ Qué carro es éste, qué lleváis en él y qué banderas son aquestas ? » Id. ib. 2. 17 (R. 1. 437²). « Arboles, hierbas y plantas, | Que en aqueste sitio estáis. » Id. ib. 1. 26 (R. 1. 317²). « Sancho Panza es aqueste, en cuerpo chico, | Pero grande en valor. » Id. ib. 1. 52 (R. 1. 401¹). « ¡ Y es posible que la herida, | Que á ti te dejó difunto, | En aqueste instante y punto | No me quita á mi la vida! » Id. Numancia, 4 (Arrieta, 10. 73). « Mucha tierra se descubre | De encima de esta montaña: | De aquesta parte es campaña, | De estotra el bosque la cubre. » Id. La casa de los celos, 1 (Com. 1. 76). « ¿ Por qué, pues has llagado | Aqueste corazón, no le sanaste? » S. Juan de la Cruz, Cant. espir. (R. 27. 158¹). « Aquesta divina unión | Del amor con que yo vivo, | Hace á Dios ser mi cautivo | Y libre mi corazón. » Sta. Ter. (R. 53. 509¹). « Inspira nuevo canto, | Caliope, en mi pecho aqueste día. » León, oda que empieza asi (R. 37. 4¹). « La noche estoy llorando | Y el día, y solo aquesto es mi contento. » Id. Poes. salmo 41 (R. 37. 50¹). « Antes que aquesta mies inútil siegue | De la severa muerte dura mano, |

Y à la comun materia se la entregue. > Epist. moral (R. 32. 3881). CEl puerto resplandece Con mitras y coronas, que reciben, | Aquéllas santidad, aquestas brio. > B. Argens. canc. Ya la primera nave (R. 42. 334²). « Acoge la postrera voz doliente | Y con ella el espiritu cansado | De aqueste miserable cuerpo mio. > F. de la Torre, 3, égl. 6 (133). « No pense que para el llanto | Eran los diamantes buenos. | ¿ Qué valdrá aqueste? » Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 3. 19 (R. 20. 2463). • Deseo ya que se acaben | Aquestas carnestolendas. > Mto. El desden con el desden, 3.3 (R. 39. 143). « Soy quien aquesto os suplica | Por deuda de caballero. » Id. El caballero, 1. 2 (R. 39. 2903). « Aqueste instinto, | Que mi alma cleva á la verdad, esta ansia | De indagar y saber, ; será culpable? > Jovell. A Bermudo (R. 46. 43⁴). Eterna ley del mundo aquesta sea. > Quint. Poes. Al armam. de las prov. esp. (R. 19. 101). c i Y es aquesto verdad?; Pudo Teseo | Sin mi partir? > Id. ib. Ariadna (R. 19. 112). « Cese ya aqueste afan, este delirio. > Id. El duque de Visco, 1. 3 (R. 19. 44²). c_i Ay que esto no es vivir! Oh cuán horrible | Es aquesta ansiedad en que me veo! » A. Saav. El desengaño en un sueño, 3. 4 (4. 504). c Salid de aquestos muros, y dispersos | Queden vuestros soldados. > Gil y Zarate, Blanca de Borbón, 1. 2 (86).

Per. antect. (Nótese la forma aquesti.) Siglo XV: C Sisebuto ya pasado | De aquesta vida presente, | Creese piadosamente | Que á gloria fue trasladado. > P. de Guzmán, Clar. var. 84 (Rim. inéd. 284). • Yo vos suplico que 84 (Rim. ined. 284). « Yo vos supuco que mas abierta et mas prolijamente me querais declarar aquesto. » Vis. delect. 1. 2 (R. 36. 3142). « Aquesto es cordura, é lo âl peresçe. » Canc. de Baena, p. 240. — Siglo XIV: « Douos dos mill caualleros | De aquestos de Albotoyan. » Alf. XI, 1623 (R. 57. 5261). « Para Burgos se tornó | Aqueste noble ssennor. » 1b. 390 (R. 57. 4891). — Siglo XIII: « Con la capacita non bi ha ningunas á quien mas todo aquesto non hi ha ningunos á quien mas convenga [la voluntad de seer bueno] que à los defensores. » Part. 2. 21. 4 (2. 200). « Et si algunos de aquestos que lo hobiesen á complir lo embargasen ó non lo quisiesen facer, tiene santa eglesia que facen pecado de sácrile-gio. > Part. 1.19.7 (1.450). C Parat mientes en aquesto, y entendetlo. » Buenos proverbios (Knust, 49). C Deve aver el quinto de las cosas de la muier aqueste que fiziere aqueste negocio por su trabaio. > Fuero Juzgo, 3. 4. 13 (58).

Salga de Molina --- et sobre todo aquesto peche cient maravedis en coto. Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. Vasc. 4. 132). « Enuionos Dios por esto en aquestas partidas. » Alex. 2127 (R. 57. 2122). « Se nos aqueste rio podiessemos passar --- | Auriemos a Poro buscado grant pesar. > Ib. 1839 (R. 57. 2032). • Jeremias el noble que ninno se clamó, | Ótro igual de aquesti ninguno non asmó. » Berc. Loores, 16 (R. 57. 941). « Oy en aqueste dia assi vos emos mandado. » ld. Sacr. 94 (R. 57. 83°). • Por escapar daquest periglo | Por esso pasan tan grant sospiro. > S. M. Egipc. (R. 57. 3141). Frem ante uos yo e

uuestras ffijas: yffantes son e de dias chicas; | Con aquestas mys duennas de quien so yo seruida. > Cid, 270 (R. 57. 42). • Non se qual es achesta strela. > Reyes magos, 1 (A. de los Ríos, Hist. crit. 3. 658).

Test. lat. hisp. c Damus vobis -- quantum habet en aqueste comarco, vobis concilis de Castrotoraf. > Fuero de Castrotorafe, año 1129 (Muñoz, F. 480).

Etim. Port. ant. aqueste; cat., val., prov. aquest; it. questo. Representan los elementos latinos eccu'iste: hé aquí ése (éste). De ecc'iste proceden el prov. aicest. fr. ant. icest, cest; vál. acest.

AQUÍ. adv. Denota distinta y determinadamente el lugar en que se halla la persona

que habla. Véase Acá.

a. a) En este lugar, en el sitio en que estoy hablando. Pueden precederle preposiciones de significación local, pero no á, en, y acom-pañarle adverbios y complementos determinativos. C Toma el manto y vamos, que por el camino sabrás lo que si aquí me tardase en decir, impediría tu provecho y el mío. > Celest. 1 (R. 3. 101). « Aquí esperaré intrépido y fuerte, si me viniese à embestir todo el infierno. > Cerv. Quij. 2.34 (R. 1. 4791). « Aqui quedarás colgada desta espetera y deste hilo de alambre, no sé si bien cortada ó mal ta-jada péñola mía. » Id. ib. 2. 74 (R. 1. 558²). « Triste está mi ánima hasta la muerte; esperadme aquí y velad conmigo. » Gran. Orac. y consid. 1, martes por la mañ. (R. 8. 67°). En cierto templo de Portugal en la ciudad de Viseo se halló una piedra con un letrero en latin, que vuelto en romance dice : Aqui reposa Rodrigo, último rey de los godos. Mar. Hist. Esp. 6. 23 (R. 30. 1831). — « Vile, alegréme y hasta aquí seguile. > Cerv. El la-berinto de amor, 2 (Com. 2. 157). (Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, y aquí se quebrantará el furor de tus olas hinchadas. > Gran. Simb. 1. 8 (R. 6. 2022). Ahi en la esquina | Le vi que se encaminaba | Hacia aquí. > Mor. La mojigata, 3. 10 (R. 2. 4123). « Cruzó varias calles, viniendo hacia aqui. 🕽 Hartz. Los amantes de Teruel, 2. 4 (7).-Por extensión denota el pueblo, ciudad ó comarca en que se halla el que habla. « A vuestra merced suplico yo que no dé nada á nadie de ésa, sino que la coma por amor de mí; y en acabándose, me lo haga saber, que vale aqui barato, y no es de dineros del convento. > Sta. Ter. Cartas (R. 55. 712). « Si ahí tengo amigos, aquí los tengo también. Mor. Obr. post. 2, p. 328. « Ya no aplauden ni festejan aquí á los napolitanos. » Id. ib. 2, p. 352. No tienes idea de la superficialidad con que aquí se estudia la medicina. > 1d. ib. 2, p. 299. « Aquí hemos tenido unos ocho días de lluvia, y sigue ahora un tiempo hermosísimo. Id. ib. 2, p. 300. — « Pienso salir de aquí dentro de unos ocho días. Id. ib. 2, p. 308. — c En Toledo se hizo clérigo, Y aquí en Méjico fue fraile. > Cerv. El rufián dichoso, 2 (Com. 2. 26). — e) Significa este mundo, á distinción del invisible, de la

eternidad. « Quien no quisiere aqui ser azotado con los hijos, será en el infierno condenado con los demonios. > Gran. Guia, 2. 17, § 6 (R. 6. 1572). C. Qué tanto es lo que sufres aqui, si por ello te perdonan las penas de alla? > 1d. Doctr. crist. 2. 3 (R. 11. 991). « Cuando de veras les ha dado el Señor aquí su reino, ya no le quiere en este mundo. > Sta. Ter. Cam. perf. 36 (R. 53. 3662). — d)
Hiperbólicamente significa un lugar muy cercano á aquel en que se habla. De ordinario va acompañado de un adverbio ó complemento. « Aquí arriba le encontré. » Mend. Lazar. 3 (R. 3. 87⁴). « Vé por la vasija de agua al río, que aquí abajo está. » Id. ib. 3 (R. 3. 85⁴). - e) En todos estos casos puede modificar á un sustantivo verbal, como permanencia, detención. « Sabiendo después mi detención aqui y el desamparo á que me reducía la ocupación de Asturias, voló á estar á mi lado. » Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 3 (R. 46. 562¹). — \(\alpha \) Fuera de este caso es muy raro que modifique \(\alpha \) palabra que no sea verbo. \(\lambda \) Seg\(\alpha \) no todas partes. \(\begin{array}{c} \) — Los bachilleres aqui \(\begin{array}{c} \) En todas partes \(\oldown \) son. \(\begin{array}{c} \) Alarc\(\oldown \), \(La \) cueva \(d \) Salamanca, \(2 \) (R. 20. 90³). \(-d \) El comol. \(nor aqui \) fuera de su valor natural. compl. por aqui, fuera de su valor natural : « Por aqui pasó una compañía de soldados, » Cerv. Quij. 2. 52 (R. 1. 5152), se usa para denotar con vaguedad el lugar en que se halla la persona que habla, y las inmediaciones. L'Sabréisme decir, huen amigo, que buena ventura os de Dios, donde son por aquí los palacios de la sin par princesa doña Dulcinea del Toboso? > Cerv. Quij. 2. 9 (R. 1. 4221). (¡Que no haya podido hallar, | Ya que espada no traía, | Una piedra por aquí!) Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 842).
Yo no dudo | Que vive por aquí cerca. Cald. No hay cosa como callar, 1.
(R. 7. 5502).
Tomaré una mujer de la muchas que hay por aquí, que guisan y lavan, y veremos si sale buena ó mala. Mor. Obr. post. 2, p. 328. « Por aquí no hay novedad ninguna. Id. ib. 2, p. 357. « A lo menos, en un lugar, bendito Dios, no se ven estas locuras de por aquí. Id. La escuela de los maridos, 1. 5 (R. 2. 447). — a) Se usa también con verbos de movimiento, signifitambién con verbos de movimiento, significando el punto a que éste se dirige. c No ha venido todavía por aquí ese don Juan Dot de que me hablas en la última tuya. » Mor. Obr. post. 2, p. 364. — s) Aqui fue Troya (fam.): da á entender que sólo han quedado las ruinas de alguna población ó edificio, ó indica algún acontecimiento desgraciado y ruinoso, ya pasado, ya inminente. « Al salir de Barcelona volvió D. Quijote á mirar el sitio donde había caído, y dijo : Aquí fue Troya; aquí mi desdicha, y no mi cobardía, se llevó mis alcanzadas glorias; aquí usó la fortuna conmigo de sus vueltas y revueltas; aquí se escurc-cieron mis hazañas; aquí finalmente cayó mi ventura para jamás levantarse. » Cerv. Quij. 2. 66 (R. 1. 5441). « Aquí fue Troya : aquí se hacen rajas : | Los de las cachas amarillas salen. | Aquí otra vez fue Troya. » ld. El ru-

fian viudo (Com. 1. 202). « La que viene es la justicia. | — Aqui es Troya. » Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 843). — h) Aqui para entre los dos (fam.): úsase para recomendar reserva y sigilo con respecto à lo que se va á contar. « Aqui para entre los dos. | Cuanto habéis pensado es cierto. > Cald. El astrólogo fingido, 1. 15 (R. 7. 5783). — 1) A qui donde veis, aqui donde me ve usted, etc. (fam.) : denota que va á decirse de una persona alguna cosa que no es de presumir; v. gr. « Aquí donde usted me ve, soy noble por los cuatro costados. > Acad. Dicc. Véase Ani, 2, a, a, aa. Aqui donde me ves, he tenido s. a) A este lugar, al lugar en que estoy hablando. « Oh señor, dije vo, acuda aquí, que nos traen un muerto. » Mend. Lazar. 3 (R. 3. 87⁴). « ¿Quién diablos os ha traído aquí? » Cerv. Quij. 1. 19 (R. 1. 294²). « No pensé yo, hermosa Camila, que me llamabas para acquatarma cossa tan fuen de la incorporação de la companda de la c para preguntarme cosas tan fuera de la in-tención con que yo aquí vengo. » ld. ib. 1. 34 (R. 1. 3502). c Está en este lugar asalariado para matar á cuantos gobernadores aquí vinieren. » Id. ib. 2. 51 (R. 1. 5122). « Por ello damos gracias al Señor que nos trajo aqui, y de nosotros recibió el sacrificio. » Grau. Doctr. crist. 3. 22 (R. 11. 1761). « Solo el mudarte aqui | Porque de ti no supiese, | Le obligaba á que te diese | Satisfacciones á ti. > Lope, La niña de plata, 2. 9 (R. 24. 284²).

Y así obediente ya á lo que dispuso | La deidad, de mi patria vine huyendo | Aquí, donde Betzaida un tiempo ha sido. > Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 360\). « Ya no he de volver aquí | En mi vida. > Cald. El astrólogo fingido, 1. 5 (R. 7. 575\)3). « Aquí encamino mis inciertos pasos. > Jovell. Poes. Fabio à Anfriso (R. 46. 41\)2). — « ¿ Cómo, atrevido. | Habéis entrado aquí dentro, | Sabiendo que en mi retiro | Estaba yo con mis damas? > Mto. El desden conel desden, 2.9 (R. 39. 132). α) Contrapónese á complementos formados por de, desde, que señalan el punto en que principia el movimiento. C Desde la ciudad aqui | He venido en solo un punto. > Alarcón, La industria y la suerte. 1. 8 (R. 20. 25²). b) Hiperbólicamente señala un lugar muy cercano, que de ordinario se precisa por medio de un adverbio ó complemento. « ¿Adónde | Vais cuando el sol echa fuego? | — Aquí á los trucos me llego | De nuestro vecino el conde. > Alarcón, La verdad sospechosa, 1. 4 (R. 20. 3283). Yo voy | Aquí cerca en un momento | A tracrme á los muchachos | Y á Juliana. Pronto vuelvo. > Breton, Los dos sobrinos, 5. 1 (1. 42). — e) Se usa en varias frases interjectivas para invocar auxilio. Con de, para indicar la persona cuyo auxilio se solicita. Parece que al decir : ¡ Aqui del rey! hubo de entenderse primeramente : Acudan aqui los del rey, los que están de la parte del rey. De una manera semejante se dice ; Ah

de casa!¡Ah de la hospedería! «¡Aquí del rey, señores! ¿ Por ventura | Fui yo Cain de mi inocente hermano? > Lope, Rim. de Burg. son. 46 (Obr. suelt. 19. 46). C; Aqui de Dios y del rey! cómo ¿ y que se ha de sufrir que roben en poblado en este pueblo, y que salgan à saltear en él en la mitad de las calles? » Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 5061). 4 ¡ Aquí de los nuestros! que por esta parte cargan más los enemigos. > Id. ib. 2. 53 (R. 1. 516²). • Pues si me enojo con vos, | Caro os habrá de costar. | — ¡Aquí de Dios! ¿ Por rezar | Matan á un siervo de Dios? » Alarcón, La industria y la suerte, 3. 12 (R. 20. 40²). «¡Aquí de Dios, que me matan!» Id. La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 84²). — «¡Aquí de Amor! que mata la dureza! De luena cin de Amor! que mata la dureza | De Juana, sin respeto de su grado, | El más impertinente licenciado. > Lope, Rim. de Burg. son. 16 (Obr. suelt. 19. 16). — a) Por analogía se usa en otras frases en que metafóricamente se invoca el auxilio de alguna cosa inmaterial, para dar á entender la necesidad que actualmente se siente de emplearla. « ¿Tú eres (¡ aquí de mi aliento!) --- | De Jerusa-lén tetrarca? > Cald. El mayor monstruo los celos, 3. 5 (R. 7.497³). «¡ Aquí de mi pre-sunción, | Y de la vanidad mia! > Id. Mañana será otro día, 2. 21 (R. 7.556²). «¡ Aquí, aquí de mi valor, | Aquí de mí misma, cie-los! > Id. El secreto à voces, 1. 9 (R. 7. 416¹). « ¡Y yo no me sé vencer | Por su amor! : Aquí del alma! | De la razón asistida | Contra mi pasión tirana, | Compitale mi fineza. » Mto. Antioco y Seleuco, 3. 7 (R. 39. 53'). c ¡Chito! Ya se apean | Del coche. — ¡Aquí de mi brio! » Breton, La falsa ilustración, 2. 3 (1. 220). Mas siento pasos. | Ella es : ¡ aquí de mi ingenio! > Id. ib. 4. 5 (1. 232). — «Aquí de los zapatos de mi dama, | Que me suelen servir de bigotera. » Lope, Rim. de Burg. son. 42 (Obr. suelt. 19. 42). — aa) Es muy raro que se empleen estas frases cuando no habla la persona misma que invoca el auxilio.

« Aquí de la prudencia del veturino : desata sus caballos, márchase con ellos por el camino adelante sin decir palabra, y nos deja dentro del coche en manos de la Providen-cia. » Mor. Obr. póst. 1, p. 521. — ββ) Parece que en el pasaje siguiente se confundió este modo de hablar con el que se explica adelante, 4, b. « Un lobo le hizo preso : | Aqui de sus clamores, | De sus llantos y ruegos. > Saman. Fáb. 5. 18 (R. 61. 3771).

s. Así en el sentido de movimiento como en el de reposo se presta á combinaciones con otros adverbios análogos. s) Contrapónese à allí para contrastar dos lugares, presente uno, distante otro. Véase Allí, 1, e, γ, δ. Aquí gano del amor | Glorias que tanto esperé; | Allí gano eterna fama, | Con que inmortal he de ser. > Cald. Judas Macabeo, 3. 1 (R. 7. 322²). — α) Se usa como antecedente del relativo donde. « Aquí, | Donde mi gloria perdí, | Quiero engañar mi cuidado. > Alarcón, La manganilla de Melilla, 2 (R. 20. 308²). — b) Aqui y alli: por una parte y otra, sin permanecer ó hallar descanso en ninguna.

Dicese tanto en lo físico como en lo moral. « Cual suelen las ovejas descuidadas, | Siendo del fiero lobo acometidas, | Andar aquí y allí descarriadas, | Contemorde perder las simples vidas. > Cerv. Numancia, 4 (Arrieta, 10.81). « Aquí y allí los ánimos tentando, | Buscaba con razones disfrazadas | Vaso capaz y suficiente seno | Donde vaciar pudiese el pecho lleno. > Erc. Arauc. 30 (R. 17. 1151). « Les hace andar buscando aquí y allí diversos gustos y contentamientos, con que se derraman por las criaturas, y vierten con esto la devo-ción. » Gran. Mem. vida crist. 3. 9 (R. 8. cion. > Gran. Mem. vida crist. 3. 9 (R. 8. 2572). « Aqui y alli los tray el aire blando. > F. de la Torre, 3, égl. 1 (87). « Gual inconstante nao en mar airada, | De un viento y otro aqui y alli llevada. > Valb. Bern. 11 (R. 17. 2592). « El separado cuerpo al mar viente la Armeira. lento | Arrojan, que vagante en la ribera, | Aquí y alli lo lleva el agua y viento. > Jáur. Fars. 16 (Fern. 8. 118). CDE qué te sirve la agitada planta | Aquí y allí mover, y en hondos ayes | Los ámbitos llenar de aqueste alcázar? > Quint. Pelayo, 4. 1 (R. 19. 681). — a) En igual sentido se dice de aqui para alli, de aqui para alla. No sé cuándo acabarás de llevarme de aqui para alla y de Rodas á Poyatos. > Timoneda, Los Menemnos, 5 (R. 2. 2971). — e) Aqui y allá: acá y allá, en varias partes indeterminadamente. « Otros tercetos, no pocos, se encuentran aquí y allá de igual temple y de igual gusto : pero buenos como por acaso. » Quint. Cervantes, apénd. 3 (R. 19. 1034). — a) Combinase con otras voces demostrativas para distribuir varias acciones en diferentes sitios. « Pon la oreja á escuchar lo que hablan, y hallarás que apenas se oye palabra que buena sea : sino que aqui oirás murmuraciones, alli torpezas, aqui juramentos, alli blasfemias. » Gran. Guia, 1. 27, § 2 (R. 6. 103'). « Aqui suspira un pastor, alli se queja otro, acullá se oyen amorosas canciones, acá desesperados lamentos. > Cerv. Quij. 1. 12 (R. 1. 2772). « Quise resucitar la ya muerta andante caballería, y há muchos dias que tropezando aqui, cayendo alli, despenándome acá, y levantándome acullá, he cumplido gran parte de mi deseo. » ld. ib. 2. 16 (R. 1. 435²). « Aqui destroza y hunde, acullá mata, | Y un campo entero asombra y desbarata. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 1492). « Aquí la gente corre amontonada, | Acullá en tropas el furor se extiende. > Id. ib. 22 (R. 17. 3734). « Aquí uno, dos allí y acullá ciento | Por tierra arroja su furor violento. » Id. ib. 24 (R. 17. 392³). « Viva el señor de Salas, resonaba | En algún arrabal; en otro barrio : | Viva el de Barbadillo. Aquí una trompa, Alla de espadas el rumor lejano. > A. Saav. Moro expos. 3 (2. 105). Aqui añafiles moriscos, | Alli tamboril y gaita, | Más allá trom-pas guerreras, | Acá sonorosas flautas. > Id. El conde de Villamediana, 2 (3. 245). « Aquí amarás la candidez de Alcira, | Allá la falsedad de Celimena | Desprecio á un tiempo y compasión te inspira. > Quint. Reglas del drama, 1 (R. 19. 761).

4. a) Aplicado á la designación del tiempo

denota el momento presente. De ordinario le precede alguna de las preposiciones de, desde, hasta. « Nunca, Señor, escuchéis las peticiones de nuestra carne; de aqui las revocamos damos por ningunas. > Gran. Doctr. crist. 3. 4, § 4 (R. 11. 1421). « Confirmen estos abrazos | Firme amistad desde aquí. > Cald. El médico de su honra, 2. 15 (R. 7. 3571). « Ya el misda que torre aveada | 1. 4. 7. 3571). miedo que tengo, excede | A todos los de hasta aqui. > Cerv. La gran sultana, 2 (Com. 2. 91). « En estos trabajos y miserias hasta aquí nos ha sustentado la esperanza. » Mar. Hist. Esp. 16. 1 (R. 30. 461°). « Tenemos es-Hist. Esp. 16. 1 (R. 30. 461*). Tenemos esperanza que — con más edad y más libro de afición, echéis de ver y conozcáis la verdad que decimos, y el engaño de hasta aquí. Id. ib.16. 20 (R. 30. 492*). Ya sabes lo que te he querido siempre, y en obrando tú según corresponde, seré tu amigo, como lo he sido hasta aquí. Mor. El si de las niñas, 2. 12 (R. 2. 432*). — a) A menudo le sigue un compl. con á, en, ó un adv. que envuelva estas preposiciones. Véase ADELANTE, 2, a, a. Larga me la levantáis. — No es tan larga que no sea más largo el dia de aquí á que sea que no sea más largo el día de aquí á que sea hora de irnos á Nápoles. > Valdés, Diál. (Mayans, 133). « De aquí á pocos días me partiré al gobierno, adonde voy con grandisimo deseo de hacer dineros. > Cerv. Quij. 2. 36 (R. 1. 4821). « Está advertido de aquí adelante en una cosa. > Id. ib. 1. 20 (R. 1. 2991). c Desde aquí adelante ten más cuenta con tu persona, y con lo que debes à la mia. > 1d. ib. (R. 1. 298⁴) — b) Denota enfaticamente el punto y lance crítico en que un suceso cambia de aspecto, ó en que se ofrecen nuevos incidentes. De ordinario va con ser, entrar, venir. « Aquí fue el gritar del pueblo : aquí el amohinarse el tío alcalde : aquí el desmayarse Preciosa, y el turbarse Andrés de verla desmayada: aquí el acudir todos á las armas, y dar tras el homicida. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1161). « Aquí entra luégo el hacer mercedes á su escudero y á todos aquellos que le ayuda-ron á subir á tan alto estado. » Id. Quij. 1. 21 (R. 1. 3021). « Basta, dijo entre sí Don Quijote: aquí será predicar en un desierto querer reducir á esta canalla á que por ruegos haga virtud alguna. • Id. ib. 2. 29 (R. 1. 467'). Aquí si que fue el admirarse de nuevo aqui si que fue el aumirarse de nuevo. aqui si que fue el erizarse los cabellos á todos de puro espanto. > 1d. ib. 2. 62 (R. 1. 536*). « Aqui eran mis lágrimas, y mi enojo de ver lo que sentía, viéndome de suerte, que estaba en vispera de tornar á caer. > Sta. Ter. Vida, 7 (R. 53. 37*). « Aquí son las verdades en esta áviaci y las grandes ras revelaciones en este extasi, y las grandes mercedes, y visiones, y todo aprovecha para humillar y fortalecer el alma. > Ead. ib. 21 (R. 53. 69*). « Luégo pasaste á enseñar á todos que sabías más que yo, cosa que debiste excusar; y aquí fue mi enojo. » Quev. Entremetido (R. 23. 366²). - α) De esta aplicación son caso especial las locuciones idiomáticas y familiares Aqui es, aqui fue ello, ella. Cuando, no habiendo qué comer ni adónde salirlo á buscar, se sacaban de casa las prendas para vender, aquí era ello, aquí perdió

pie y paciencia. > Alemán, Guzmán, 2. 3. 3 (R. 3. 3324). « Proseguimos en la conversación propia de picaros, y venimos á dar, de una cosa en otra, en Flandes. Aquí fue ello, que empezó á suspirar y decir : Más me cuestan á mi esos estados que al rey. > Quev. Gran Tac. 8 (R. 23. 4982). « Teodora viene. — Aquí es ello. | Desta vez, que la tramoya | Descubre, se abrasa Troya. > Alarcón, Los empeños de un engaño, 2. 3 (R. 20. 2552).

5. Aplicada la demostración de este adverbio al hilo del discurso y á los conceptos que en él figuran, se presentan estos casos : a) Denota la parte que actualmente se está escribiendo, pronunciando ó citando. « Yo pues huyendo destos dos inconvenientes, paso en silencio aquí las grandezas y títulos de la antigua y real casa de vuestra Excelencia. > Cerv. Nov. dedic. (R. 1. 99). « Aquí llegaba con su juramento el buen Loaisa, cuando una de las doncellas que con atención le había estado escuchando, dio una gran voz. Id. Nov. 7 (R. 1. 1792). Las consideraciones que hasta aquí habemos escrito, servirán para tener el hombre su ánimo bien dispuesto y armado contra todo género de pecados. > Gran. Guia, 2. 13 (R. 6. 110¹). — α) Algunas veces vale: En seguida. « Y porque la consideración deste beneficio incita mucho al agradecimiento dél y al deseo de la virtud, declararé aquí en pocas palabras los grandes bienes que trae consigo este bien. » Gran. Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 26²). « De esta fiesta de la Visitación dice el concilio de Basilea unas palabras que, por comprender brevemente todo este misterio, las quiero poner aquí. » Rivad. Flos SS. Visitación (Vida de la Virgen, 142). — b) Representa, á veces con particular énfasis, el objeto ó caso de que se está tratando, y que se acaba de nombrar.

Aquí en este alojamiento le sobrevino al duque de Pastrana un accidente tan recio, que le tuvieron todos por muerto. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1111). — « A este escuadrón frontero forman y hacen gentes de diversas naciones : aquí están los que beben las dulces aguas del famoso Janto, los montuosos que pisan los masílicos campos. > Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 2912). « Por su estilo éste es el mejor libro del mundo : aquí comen los caballeros y duermen, y mueren en sus camas, y hacen testamento antes de su muerte, con otras cosas de que todos los demás libros deste género carecen. > ld. ib. 1. 6 (R. 1. 2662). En esta consideración hallaban los santos agudísimos estímulos para todas las virtudes : aquí ardentísimos incentivos de amor: aquí profundísimo temor de Dios --- » Gran. Simb. 3. 21 (R. 6. 4354).

« Su proprio efecto es perseguir à los buenos, y à los que por sus virtudes y habilidades son preciados; porque aqui senaladamente tira ella sus saetas. > Id. Guia, 2. 7 (R. 6. 1322). « Si uno ayunare, y diere limosna, y fuere casto, justo y sufrido, y nada desto hicière por Dios ---; qué tiene Dios que ver ni que agrade-cer aquí ? » Id. Adic. al Mem. 1, § 3 (R. 8. 417¹). « ¿Qué queda al siervo fiel que hacer

por la gloria de su Señor, después que aquí ha llegado? > ld. Simb. 3. 1. 24, § 1 (R. 6. 439²). « Ni carece esta materia de notable fruto para las animas; porque por aquí se confirma nuestra fe, por aqui se enciende nuestra caridad, por aqui se conoce el poder de la divina gracia que tal fortaleza puso en carne tan flaca. > Id. ib. 2. 16 (R. 6. 318^2). — α) A veces desaparece la énfasis, como en las expresiones de aqui, por aqui, que reproducen lo que se acaba de decir, cual lo haría este. Aunque para muchas cosas de las que nombramos con vocablos arábigos, tenemos vocablos latinos, el uso nos ha hecho tener por mejores los arábigos que los latinos, é de aqui es que decimos antes alhombra que tapete. > Valdes, Diál. (Mayans, 24). « No es posible que el mal ni el bien sean durables, y de aquí se sigue que, habiendo durado mucho el mal, el bien está ya cerca. » Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 292²). « De aquí es que porque los malos pecando se apartan de Dios y le desprecian, merecen por esto ser ellos despreciados y desechados de la vista y de la compañía y de la casa hermosísima de Dios. > Gran. Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 274). « Por aquí podrás ver, hermano, la obligación que tienen los escogidos al Señor por este tan grande beneficio. 1 ld. ib. 1. 6 (R. 6.31²). Este contentamiento hallaban en los azotes los que poco antes por pura cobardía habian huido y dejado al Salvador solo en medio de sus enemigos; para que por aqui se entienda que esta alegría no nacia dellos.» Id. Simb. 2. 30, § 2 (R. 6. 382²). « Y la malicia secreta da lugar al robo público; y al robo público no hay quien le vaya á la mano; y de aquí viene à resultar después, que la cadicia de un hambra maligna se la da codicia de un hombre maligno se ha de cumplir en perjuicio de todo un pueblo. > Guev. (Capm. Teatro, 2. 60). — β) Según lo que antecede, las expresiones he aqui, ved aqui, pueden servir para llamar la atención tanto sobre lo que precede como sobre lo que sigue, pues uno y otro pueden considerarse como à la vista; por esta razón no parece acertada la opinión de Bello, quien cree (Gram. cap. 19) más propio ved ahí cuando se hace relación á lo que precede. « Hételo aquí, cuando no me cato, que remanece un día la melindrosa Marcela hecha pastora. > Cerv. Quij. 1. 12 (R. 1. 2772). « Pocos días ha que después de haber comentado la epistola de san Pablo ad Philemonem, dejándome otras muchas en medio, pasé á hacer lo mismo en la ad Galatas; y cuando estoy más seguro, vé aquí me vienen cartas de la Ciudad. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 7 (460). « De su elección depende la salud y prosperidad de todo un reino; y vé aquí por qué esta elección debe arreglarse á la condescendencia de aquel de quien es cobesta. » Mor. Hamlet 4. cuerpo de quien es caheza. » Mor. Hamlet, 1. 7 (R. 2. 485). « Aplicar este conocimiento al socorro de vuestras necesidades, al servicio de vuestra patria y al bien del género humano : ved aquí el fin de la nueva ciencia á que os preparais. » Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3352). « Hé aquí el centro de toda la doctrina moral, y adonde deben

ser conducidos la razón y el corazón de los jóvenes. > Jovell. Trat. de enseñ. (R. 46. 2612). « Examinaron lo que para ello habían hecho sus autores, lo redujeron á máximas generales, y hé aquí las reglas. > Clem. Coment. 1, p. xxiv. — e) Tratándose de reproducir dos conceptos, se contraponen ele-gantemente aqui y alli, pero no siempre se hace esta reproducción de la misma manera que con este y aquel, pues cuando los pronombres señalan el lugar de los objetos en el discurso, los adverbios los pueden representar según su mayor ó menor distancia en el tiempo. « Este sacrificio que se ofrece en la misa es el mismo que se ofreció en el altar de la cruz en el monte Calvario, con la misma aceptación y gracia aquí que allí --El mismo sacrificio que se ofreció allí se
ofrece aquí, aunque no de la misma manera: alli fue visible y pasible; mas aqui se ofrece por otra excelente manera, sacramental, invi-sible, impasible. > Gran. *Doctr. crist.* 3. 18 (R. 11. 169⁴). < La ley de Partida dispone lo que debe hacerse cuando muere el rey sin dejar nombrados tutores para el pupilo, heredero del trono, ó cuando se vuelve demente. ¿ Dónde está pues la exacta semejanza de estos casos, que pueden no ser raros, con el extraordinario y rarisimo en que se formó el Gobierno Central ? --- Allí se trataba de evitar peligros internos, contingentes, remotos; aquí de rechazar el más grande é inminente peli-gro, y de evitar males atroces y urgentes, causados por una fuerza extraña y feroz --- > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46.

Per. anteel. Siglo XV: « Demandé licencia al rey mi señor para venir aqui, donde serviré à vuestra merced con esa poca gente. » Crón. Juan II, 7. 5 (R. 68. 352¹). « Deve aqui ser notada | E relatada en istoria, | Por muy digna de memoria, | Esta razon señalada. » P. de Guzmán, Clar. var. 135 (Rim. inéd. 292). — Siglo XIV: « E por ende contar lo toue, e comedy | Que era bien, porque se guarde qualquier desde aqui. » Rim. de Pal. 699 (R. 57. 447¹). « Aqui e en el otro mundo fincó asi condenado. » Ib. 392 (R. 57. 437¹). « Yo bos lo mando desde aqui, | Tal mensaje non trayades | Desde oy mas ante mi. » Alf. XI, 2344 (R. 57. 548¹). — Siglo XIII: « Señor fulano, rico ome, beso vos yo la mano por él, e de aqui adelante non es vostro vasallo. » Fuero viejo, 1. 3. 3 (13). « E de todas las cosas que ganaron los principes en el regno desdel tiempo que regnó el rey don Sintisiand fasta en esaquí, ó que ganaren los principes daquí adelantre, quantas cosas fincaron por ordenar, porque las ganaron en el regno, deben pertenecer al regno. » Fuero Juzgo, 2. 1. 5 (10). « Aqui yaçe el rrey don Rrodigo, vn rrey de grran natura. » Fern. Gonz. 92 (R. 57. 392¹). « Desde aqui te prometo qual cosa tu quisieres. » Appoll. 40 (R. 57. 284¹). « Dios nos de la graçia el buen Rey spirital Que alla nin aqui nunca veamos mal. » Berc. S. Oria, 205 (R. 57. 144¹). « En tierra de Egypto fuy nada | E aqui fuy muy desacon-

seiada. > S. M. Egipc. (R. 57. 309²). « Otorgado lo han esto los ynffantes de Carrion. | Aqui reciben las fijas del Campeador. > Cid, 2584 (R. 57. 28'). « Venció la batalla marauillosa e grant. | Aquis ondró Myo Cid, e quantos con el son. > Ib. 2428 (R. 57. 27'). — « Aqui tras las casas vna ferrena, aletanis don Nunno & Migael Perez. > Docum. de 1173 (Berg. Ant. 2. 461).

Ettm. En los dialectos peninsulares aqui;

prov. aqui; fr. ant. iqui, equi, enqui, anqui; it. qui: representan los elementos latinos eccu'hic, ved aqui. Las formas cat. assi, prov. aissi, aici; fr. ici, ci; it. ci; vál. aici, ici, provienen de ecce hic. La a inicial tiene en cast. la misma fuerza demostrativa que en ahi,

àhora, alli, etc.

AQUIESCENCIA. 3. f. Asenso, consentimiento. α) Absol. « La revolución de Francia había trocado hasta tal punto el aspecto político de las cosas, que la corte de Rusia pudo contar con la aquiescencia del gabinete británico ó á lo menos con su silencio. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 31 (5. 485). — β) Cona, para indicar el objeto á que no se hace contradicción. « Pocos días habían pasado, cuando otro posta, despachado de Bayona, me trajo otra orden de Bonaparte y su hermano José, en que, honrándome con expresiones muy lisonjeras, me mandaban pasar á Asturias para reducir á mis paisanos al sosiego y aquiescencia al nuevo orden de cosas. » Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 1 (R. 46. 537¹). « ¿ No será, pues, más justo esperar de su generosidad una abdicación decorosa, que le granjeará la gratitud y veneración de los puellos, que no la aquiescencia á un despojo que le envilecerá á sus ojos? » ld. Ley agraria, 1° clase (R. 50. 103¹).

Ettm. Del lat. acquiescere, descansar, aquietarse, comp. de ad, á, que denota el contacto ó apoyo, y quiesco, reposar. Fr. acquiescence; it. acquiescenza.

AQUIETAR, QUIETAR. v. (La última forma, común en nuestros clásicos, tendría acaso hoy algún sabor de arcaísmo.) Sosegar, apaciguar, ya se trate de una inquietud ó tumulto que se manifiesta con actos exteriores, ya de la intranquilidad del ánimo (trans.). z) « Yo quisiera por aquietar tus bien nacidos recelos buscar nuevas esperanzas que me acreditasen contigo. » Cerv. Pers. 3. 4 (R. 1.629²). « Encarceló á nuestro enemigo el demonio, y nos libertó de la codicia y del miedo, y nos aquietó y pacíficó cuanto hay de enemigo y de adverso en la tierra. » León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 146¹). « Ella, diciendo así, mi afán aquieta. » T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 169). « Ningún medio más á propósito para aquietar à los grandes, para afirmar su autoridad y ganarse las voluntades del estado entero, que tratar de arrojar enteramente á los sarracenos de España. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 252¹). « Prosiguió haciendo su deber, aquietando los soldados, que se amotinaban porque se les hacía salir, enviándolos á España, y

arreglando las cosas del reino. > Id. ib. (R. 19. 2741). « Para aquietarle y contentarle le decían, que aunque los demás cortesanos eran malos, Alvaro de Luna era muy buen servidor suyo. » ld. D. Alv. de Luna (R. 19. 3761). La interrogación, como figura retórica, no es una simple pregunta hecha á personas determinadas, para que aquieten nuestras dudas ó satisfagan nuestra ansia ó curiosidad. > Capm. Filos. eloc. 3. 3, interrogación (422). c Logró aquietar un momento el desorden, y entrar en el convento. » A. Saav. Masan. 1. 5 (5. 57). — « Unos en llegándose à la oración luégo entran en calor, y otros à cabo de mucho tiempo y trabajo, apenas pueden quietar el corazón. > Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 4 (R. 8. 1042). « No tiene el hombre otros más crueles enemigos --- sino la vehemencia y furia de sus apetitos, y pasiones, y deseos ansiosos de cosas que no puede alcanzar: los cuales quieta Dios por medio de esta paz y justicia. > Id. Simb. 2. 11 (R. 6. 307¹). « Quieta la conciencia; aviva los sentidos interiores. > Rivad. Flos. SS. Dulce nombre de Jesús (Vida de Cristo, 193). « Es propio del paga espíritu cuando habla atemprizar en los buen espíritu, cuando habla, atemorizar en los principios, y después sosegar y quietar el co-razón, como sucedió á Daniel. > Puente, Med. 3. 22 (2. 157). « Viendo [Druso] á las legiones arrepentidas de su motin por haber tenido á mal aguero un eclipse de la luna que se ofre-ció, entonces se valió de él para quietallas, como hizo en otra ocasión Hernán Cortés. > Saav. Emp. 73 (R. 25. 1993). « Bruto, poniéndose en medio de todos por verlos turbados, intentó. con razones detenerlos y quietarlos; mas no lo pudo conseguir. > Quev. M. Bruto (R. 23. 1532). c Admitió Hernán Cortés el hospedaje, y ordenó su cuartel con todas las puntualidades que parecieron convenientes para quietar los escrupulos de la seguridad. > Solis, Cong. de Mėj. 5. 1 (R. 28. 341⁴). C Todo lo altera amor y lo quieta. > Lope, El molino, 1. 13 (R. 24. 26¹). C Quiero | Con razón y causa urgente | Castigar un delincuente | Y quietar presino entero > Alercón Gangr amigas 3 un reino entero. » Alarcón, Ganar amigos, 3. 12 (R. 20. 3553). « La maga, que advirtió sus desalientos: | Quietad, dice, los ánimos turbados. > Jáur. Fars. 12 (Fern. 7. 347). — aa) Refl. c Es la melodía acordada y dulce sobre toda manera, á cuyo santo sonido todo lo turbado se aquieta y compone. > León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 2031). « El pueblo con la misma ligereza que se alborota, se aquieta. > Saav. Emp. 73 (R. 25. 1993). « Mandó á las chancillerías que observasen puntualmente las dos primeras cédulas. Aun no se aquietó la de Valladolid, y el príncipe despachó segunda sobrecarta en 5 de julio pachó segunda sobrecarta en 5 de jul siguiente. > Jovell. Jurisd. del Cons. de las ord. (R. 46. 463). c Huyen los vientos á sus cuevas hondas. Reluce el aire, aquiétanse las ondas. > Maury, Agres. britán. (K. 29. 4871). — « No continuándose el rumor y quietándose las postas, comenzaban ya a retirarse. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 352). « Llegó pues à la procesión y paró à Rocinante, que ya llevaba deseo de quietarse

un poco. > Cerv. Quij. 1. 52 (R. 1. 3994). « Y todos los otros discipulos que le querian estortous los disciplina que le que la derial estote har la jornada se quietaron y sosegaron, diciendo: Hágase la voluntad del Señor. > Rivad. Trib. 1. 14 (R. 60. 386¹). — β) Con con, para expresar el medio quo se emplea para lograr la quietud ó sosiego. « Pidiendo silencio con la mano, quería quietar con razones el pueblo. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 36²). — αα) Refl. « Quietóse con esto Teolinda, y con atención se puso á mirar lo que Rosaura hacía. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 48⁴). Le respondió que se sosegase, porque aun no era pasada la media noche, y que la escuridad era tanta, que sería temeridad ponerse en camino. Quietose con esto, y volviendo à cerrar la puerta, se arrojó en la cama de golpe. > Id. Nov. 9 (R. 1. 2004). « En lo de las armas blancas, pensaba limpiarlas de manera, en teniendo lugar, que lo fuesen más que un armino: y con esto se quieto, y prosiguió su camino. » Id. Quij. 1. 2 (R. 1. 2582). « La avisaba que en el Andalucia había un gran siervo de Dios, que era el P. Avila, y de grande experiencia en las cosas espirituales; que le diese por escrito cuenta de toda su vida y que se quietase con lo que él respondiese. » Gran. Vida de Avila, 3. 11 (R. 11. 469¹). « Quietáronse con esta noticia los paisanos, y asistían todos con diligente servidumbre al ohsequio de los españoles. > Solís, Conq. de Mėj. 3. 3 (R. 28. 2681). — γ) Con cn, para expresar la base ó fundamento del reposo. « Cuando la quieren quietar [al alma] en la consideración de las cosas divinas, no les obedece, por el mal hábito que tiene cobrado. » Gran. Guia, 2. 14, § 7 (R. 6. 1484). — αα) Refl. « Aquella natural inclinación que se halla en todo las hombres de adquirir siperio y cobor. todos los hombres de adquirir ciencia y saber, jamás se aquieta en estas cosas bajas, inferiores al alma. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 1 (61). — « Manda á su alma que se quiete en la gran cantidad de cosechas; no pudiendo quietarse el alma sino en el Sumo Bien. > Quev. Peste 3 (R. 48. 1221). « Ella [la virtud] es dón de sí misma : quietaos en ella. > Id. Zahurdas (R.23. 3101).

Per. antect. Siglo XV: « ¿ Pues quién podrá ó puede quietar | Mis grandes cuytas, mis penas, mis males? » Santill. p. 288.

Ettm. Formado de quieto. Port. aquietar. quietar; it. acquietare, acquetare, quietare, quietare. quetare : lat. hajo acquieture, quietare.

quetare: lat. hajo acquietare, quietare.

Pros. La diéresis i-e, conforme à la pronunciación latina, aparece en Lope; hoy forma comúnmente diptongo.

ARDER. v. 1. a) Estar encendido (intrans.). α) « Delante de sus sepulturas arden lámparas, y están llenas sus capillas de gentes devotas. » Cerv. Quij. 2. 8 (R. 1. 420²). « Tomando en peso y arrebatadamente á Sancho y á D. Quijote, los entraron en el patio, al rededor del cual ardían casi cien hachas puestas en sus blandones, y por los corredores del patio más de quinientas luminarias. » Id. ib. 2. 69 (R. 1. 548²). « La castidad sin la caridad es lámpara sin olio; si quitas el olio, no arderá

la lámpara; y si quitas la caridad, no agradará la castidad. » Gran. Adic. al Mem. 3, § 2 (R. 8. 507²). c Esto es echar agua en la fragua para hacer que arda más la llama. » Id. Orac. y consid. 2. 5, § 14 (R. 8. 154). « Sería digno de escarnio quien quisiese apagar el fuego que arde en su casa, y él mismo le consultation de consultation de la consultation de echase leña muy seca. » Avila, Audi, 5 (Mist. 3.137). Es como imagen la zarza del Exodo, que ardía y no quemaba, porque era cualidad de la ley vieja, que alumbraba el entendimiento, mas no ponía calor á la voluntad. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1321). « Mírame con piedad, y arda el cometa, | Filis, que agora pálido nos mira. » B. Argens. son. que principia asi (R. 42. 2963). — β) El gerundio ardiendo, apartándose de su valor normal, aparece como puro adjetivo en conexión inmediata con un sust. « El dios Apolo me manda que queme los ojos á esta mujer con lámparas ardiendo. > Timoneda, Los Menemnos, 10 (R. 2. 3012). « La apagó con un tizón ardiendo que metió con enojo por aquella misma parte donde era molestada. » Mar. Hist. Esp. 16. 17 (R. 30. 486⁴). « Apagados los fuegos, res-friadas las láminas de hierro ardiendo, uo se olvidaban del ejemplo de Cristo. > Gran. Simb. 2. 23, § 4 (R. 6. 3504). « Echó á su hijo en un horno ardiendo, donde él solía cocer el vidrio. > Rivad. Flos SS. Smo. Sacram. (Vida de Cristo, 389). « Vuela la estopa en vivo fuego envuelta, | Alquitrán, y resina, y pez ardiendo. » Erc. Arauc. 24 (R. 19. 92²). — γ) Refr. Arde verde por seco: pagan justos por pecadores. Acad. Dicc. — 3) Arda Bayona: expresión con que, al tomar alguna resolución, se muestra uno determinado à arrostrar cualesquiera consecuencias. Arda Bayona, dijo el alguacil; que estoy yo hasta el gollete, **9 he** de hacer mi oficio. • Quev. Cuento de cuentos (R. 48. 412¹). — **b**) Met. Resplandecer (poét.). a) « Como el lustre reluciente | Que arde en la tierna helleza | Robar y perder se siente, | Y deshace su viveza | Cualquier pequeño accidente. » Herr. 2, redond. (R. 32. 3382). « Y en vez del hacha tosca ó dardo rudo, | Arde en su diestra refulgente acero. » Gallego, oda 3 (R. 67. 405²). C; Yo dejaros | Sin ver vuestra sangre impura | Vertida por esta espada | Que arde en mis manos desnuda? A. Saav. D. Alvaro, 5. 6 (4. 181). β) Con en, para expresar la cosa que produce el resplandor.
 El mismo sol no arde | En tan puros esplendores | Como él recatos me aplaude. > Mto. El lindo D. Diego, 3. 9 (R. 39. 3682). « Puedes arder en purpura de Tiro, | Y no alcanzar descanso verdadero. » Quev. Musa 2, son. 2 (R. 69. 133). « Bizarra calza de amarillo y pardo, | Grabado peto ardiendo en oro puro. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 1501). — e) Met. Estar aquejado por un gran calor. a) Con en, que representa el objeto como sumergido en el fuego. « En un marde lava hirviente | Mi cabeza siento arder. > Rspronc. A Jarifa (150). — β) Con con, que expresa el instrumento, la causa que produce el calor. El enfermo que arde con una calentura pide al médico que le dé agua, dando

voces, y diciendo que arde, y que muere y que perece de sed. > Gran. Mem. vida crist. 5. 2, § 6 (R. 8. 3012). « Como acaece à los que, ardiendo con alguna grande calentura, beben ardiendo con aiguna grande carentura, beben sin aguardar tiempo un gran golpe de agua. Id. Orac. y consid. 3. 2. 2, § 5 (R. 8. 187⁴). Si un enfermo que arde con calenturas pidiese con gran instancia al médico que le consintiese beber una taza de vino --- Id. Simb. 4, diál. 9 (R. 6. 583²). — d) Met. Se usa para significar que alguna pasión ó afecto está obrando con grande intensidad. está obrando con grande intensidad. « ¿ Qué diré del amor que nos tiene Dios, y de la caridad para con nosotros que arde en el alma de Cristo? » León, Nomb. 1, Faces (R. 37. 844).

« Si en todos los nobles ardiese la emulación de sus mayores, merecedores fueran de los primeros puestos de la república en la paz y en la guerra. > Saav. Emp. 17 (R. 25. 46⁴). « El símbolo desta empresa quisiera ver en los pechos gloriosos de los príncipes, y que, como los fuegos artificiales arrojados con el circo invitado los estas y luen decidados en la contra de la contra del contra de la contra del contra de la contra de la contra de la contra de la contra de l por el aire imitan los astros y lucen desde que salen de la mano hasta que se convierten en cenizas, así en ellos (pues los compara el Es-piritu Santo á un fuego resplandeciente) ardiese siempre el deseo de la fama y la antorcha de la gloria. > Id. ib. 15 (R. 25. 43¹).

En todas las ciudades y provincias dél se publicaban sus crueles edictos, y así en todas ellas ardía el furor de los infieles. > Gran.

Símb. 3. 24, § 3 (R. 6. 442¹). — a) Dicese también de una guerra ó lucha encarnizada.

Arde la guerra y su furor rebace | 1.a mons- Arde la guerra, y su furor rehace | La monstruosa esperanza del tirano. > B. Argens. canc. Pues que no hay voz (R. 42. 336²).
 No hay cosa en él perfecta: En medio de la paz de la paz de la guerra del la guerra de cosa en el periecta: | En medio de la paz arde la guerra. » León, Poes. 1, Los que tenéis en tanto (R. 37. 14²). « Aquí ardía la batalla, | Que un infierno parecia | La confusión. » Mto. De fuera vendrá...1.2(R. 39.58³). « Arde la lucha, | Retumba el bronce, los valientes caen. » Quint. Poes. Al armam. de las prov. esp. (R. 19. 11¹). « Nueva lucha arde allí: nuevo destrozo | Allí. » M. de la Rosa. Zargaoza (1. 83). — e) Met. Dicese Rosa, Zaragoza (1.83). — e) Met. Dicese de las personas que están poseidas de una pasión vehemente. α) Absol. « Sin verla me hielo, y en viéndola ardo. » Encina (Ens. bibl. esp. 2.826). « Ardo, si los colores que lo adornan | Brillar miro en tu pecho femento de la lista Pace amor. 7 (R. 67.3218). tido. > Lista, Poes. amor. 7 (R. 67. 3212). -La sangre noble | Que arde en mi pecho, restaurar me manda | De mi familia el mancillado nombre. A. Saav. Moro expos. 7 (2. 259). — β) Con en, representándose la pasión como una llama ó incendio dentro del cual està el apasionado. « Calisto arde en amores de Melibea. » Celest. 1 (R. 3. 10³). « Cristo naciendo hombre, que es monte, en lo alto de su alma ardía todo en llamas de amor, y gozaba de la gloria de Dios alegre y descansadamente. León, Nomb. 3, Hijo (R.37.1722). Tales fueron los suspiros cuando | De amor de Marte presa suspiraba, | Ardiendo en fuego deleitoso y blando. > Herr. 1, eleg. 3 (R. 32. 2622). Ardo en la llama más hermosa y pura | Que amante generoso arder pudiera.

Rioja, son. mor. 26 (R. 32. 3781). c Contra mi mesmo estoy ardiendo en ira, | Por ver que sufro tanto. » Cerv. Gal. 2 (R. 1. 25¹). Ardiendo en ira y en honroso celo, | De los cuerpos la fuerza ejercitastes. » ld. Quij. 1. 40 (R. 1. 3642). Parecióles sería bien conquistar para este efecto á Tifón hermano de Osiris, y concertarse con él; de quien se entendía y tenían aviso ardía en deseo de reinar y quitar à su hermano el reino. » Mar. Hist. Esp. 1. 8 (R. 30. 9²). « Con tales demostraciones públicas procuraba disimular su ánimo: ardía en invidia de Germánico, y encendía más su gloria para apagalla mejor. > Saav. Emp. 78 (R. 25. 210°). « ¿Qué fe te guarda el vano | --- por quien velaste; | Por quien ardiste en celo? --- > León, Poes. 1, Elisa, ya el preciado (R. 37.5°). « Ansi falsa cantaba, | Ardiendo en crueldad; mas el prudente A la voz atajaba El camino en su gente Con la aplicada cera suavemente. Id. ib. 1, Las sirenas à Querinto (R. 37. 62). Viéndolos á miserias sometidos | El error ignorante conocieron, | Ardiendo en viva rabia avergonzados | Por verse de mortales conquistados. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 84). « Incorregible Néstor, de los daños | Que trae consigo la vejez te dueles, | Porque ardes en afectos más noveles | Que Venus alentó en robustos años. > B. Argens. son. que principia asi (R. 42. 3211). « El émulo fiero desta gloria, | A singular batalla provocado, | Ardiendo en ira salta de las haces. » Id. canc. quendo en ira salta de las haces. » Id. canc. Pues que no hay voz (R. 42. 3352). « Ardiendo en deseos de venganza, | A solo este deleite y gusto aspira. » Valb. Bern. 1 (R. 17. 1451). « Dudosa | De si es él, se abrasa y arde | En celos. » Cald. Hombre pobre todo es trazas, 2. 10 (R. 7. 5132). « Leyendo los viajes de Sausseze por los Alpes, y de Ramond por los Pirineos, ardo en el deseo de que se escriba otro por los Alpes arbasios. » que se escriba otro por los Alpes arbasios. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2251). • La princesa Florisbella, hija del soldán de Babilonia, se aflige al saber que el caballero desconocido, en cuyo amor ardía, era cristiano. > Clem. Coment. 2, p. 68. Animaba á los nuestros el deseo de conservar el dominio y gloria recientemente ganados, mientras que los franceses ardian en ansia de vengar las afrentas y danos recibidos. » Quint. R. de Lauria (R. 19. 2211). « Sí : tu me inspira, y en amor divino | Arda por ti mi corazón. > Mor. oda 1 (R. 2. 5871). « Ardió mi fantasía | En ansia de admirar. > Quint. Poes. Al mar (R. 19. 19²). Ardió mi pecho | En guerrero valor. V. de la Vega, Don Fernando, 1. 5 (183). — az Dicese también de los países que están trabajados por gue-rras encarnizadas. « Italia estaba dividida en muchos señorios, ardía en bandos y guerras. Mar. Hist. Esp. 9. 14 (R. 30. 2632).

Florecía en aquel tiempo España con los bienes de una muy larga paz; Africa y Francia ardían en guerras civiles. Id. ib. 7. 4 (R. 30. 1952). « Fue tan cobarde y afeminado, que, huyendo de las guerras en que ardia su patría Grecia, se fue a Italia. » Quev. Prov. de Dios (R. 48.

1903). « Ardía en aquella sazón Castilla en guerras civiles, atizadas por la ambición de los grandes. » Quint. Princ. de Viana (R. 19. 235^{I}). — γ) Con de, representándose la pasión como origen ó causa del fuego. « Todo ardía de rabia y de celos. » Cerv. Quij. 1.27 (R. 1. 323²). « Como se os viene ante los ojos | Mi culpa, ardéis de generosa ira. > B. Argens. son. ¿ Qué estratagema (R. 42. 341²). « Eso no sé, porque, de furia ardiendo, | Corrí por alcanzarla y detenerla. > Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 142²). « Ardía de saña el rey porque no acababan de entregar las fortalezas que, según al pacto bacho grando la libertad del principal del preferencia de la preferencia d el pacto hecho cuando la libertad del principe, se habían de poner en poder de arago-neses. > Quint. Princ. de Viana (R. 19. 2391). « Arde de amor; que amada | De ti la virgen bella, | Del fuego que te abrase | Será su pe-cho hoguera. > Lista, idil. 36 (R. 67. 3661). — « Yo miré á Rui Velázquez, cuyos ojos | Ardieron de furor. > A. Saav. Moro expós. 3 (2.98). — aa) Dicese también de los países que están trabajados por guerras encarniza-das. C De Ferrara tomo el camino para Génova por Lombardía, la cual ardía toda de cruelísima guerra que entonces había entre los españoles y franceses. » Rivad. Vida de S. Ign. 1. 12 (R. 60. 28°). — δ) Dícese arder de amor por alguien: « Ardí de amor por la voluble Elfrida, | Y ella en mi incendio se mostró abrasar. » Arriaza, idil. 5 (R. 67. 68°). 491). — De aquí simplemente arder por alguien : Amarle extremadamente. « Ardía por doña Berenguela de Rebolledo. > Quev.*Gran* Tac. 18 (R. 23. 516²). « Alcipe ama á Damón: Damón á Clori: | Arde Clori por Tirsi; y Tirsi ingrato | Por Dafne: Dafne está entre-Tirsi ingrato | Por Dafne : Dafne está entregada à Glauco : | En Glauco no hay amor. > Figueroa. égl. past. (Fern. 63). « Ama un abeto al otro, el pino al pino, | El fresno al fresno, el sauce por el sauce, | Y una por otra haya arde y suspira. > Jaur. Aminta, 1 (R. 42. 134¹). « ¿ Y creeréis capaz de un sentimiento | Tan vil al corazón que por vos arde? > Jovell. Pelayo, 2. 1 (R. 46. 57²). « Primero à mí me quiso, | A poco tiempo ardía | Por Dafnis, y al presente | Ya por Cleón suspira. > Id. Poes. trad. de Montesquieu (R. 46. 9¹). — « La materia, en saliendo del caos rudo, | Vio à la forma, y ardió por su hermosura, | Y de ambas hizo amor el primer nudo. > B. Argens. eleg. Con feliz parto (R. nudo. D. Argens. eleg. Con feliz parto (R. 42. 3432). — « En fuego Coridón, pastor, ardía | Por el hermoso Alexi. Deón, Poes. 2, égl. 2 (R. 37. 191). — aa) Arder por vale también Desear con ansia. « Rompiste mi cadena Ardiendo por prenderme; al gran consuelo Subido he por tu pena. León, Poes. 1, 2 Qué vale cuanto vee (R. 37.84). Miraban los napolitanos desde sus murallas esta devastación, y ardían ya por salir à castigar la soberbia insolente de sus contrarios. » Quint. R. de Lauria (R. 19. 220°). — «) Con con, representándose la pasión como el instrumento con que se forma ó atiza el incendio. « Algunos destos [pecadores], mayormente en la juventud, como dice san Jerónimo, arden más que los fuegos del monte Etna, con llamas de lujuria, otros con ardores de codicia, otros con deseos encendidisimos y rabiosisimos de venganza, otros con apetitos de privanzas, dignidades y honras. > Gran. Adic. al Mèm.med. 1, § 1 (R. 8. 499³). « Asi también el que desta manera arde con entrañable deseo de aquella esposa celestial, que es la divina sabiduría y la caridad, ninguna otra cosa piensa. > 1d. Mem. vida crist. 7. 3, § 1 (R. 8. 1918).

s. Abrasar (trans.). Este uso fue harto común en los tiempos clásicos, pero ya en el siglo pasado lo notaba de raro el Dicc. Autor.; en el Dicc. vulgar tuvo la marca de anticuado hasta la décima edición; en la undécima y duodécima está rehabilitado. a) En sentido propio. α) « No puede arder el Etna | Fuera de si otrá cosa. Duev. Peste 1 (R. 48. 1061). C Dime, dije yo: ¿ qué eres y de qué te que-jas, si ninguno te molesta, si el fuego no te arde ni el hielo te cerca? > Id. Zahurdas (R. 23. 315°). c Icaro en senda de oro mal segura | Arde sus alas por morir glorioso. > ld. Musa
4, son. 8 (R. 69. 741). « Tú que los montes ardes, si los tocas, | Y al suelo das temblores. >
León, Nomb. 1, Padre (R. 37.1112). « Cuando en un ara la fraterna mano | Ardió los dos cadáveres reales. > Jaur. Fars. 2 (Fern. 7. 48). « Ruda trompa | Triste al concurso funeral preceda, | Y en torno al fuego, que los miembros arde, | Sin armas gire belicoso alarde. > Id. ib. 16 (Fern. 8. 121). «Ardió en religioso aroma | A Dios piadosos olores. > Cald. Judas Macabeo, 1. 1 (R. 7. 3112). Cumplidos | Breves inviernos, las soberbias torres | Arderá de Ilión la llama argiva. Mor. trad. de Hor, od. 1. 15 (R. 2. 5961). — ∢¿Y qué otra cosa hace este calor día noche, cuanto es de su parte, sino arder y abrasar todo lo bueno que hay en nuestras ánimas? > Gran. Orac. y consid. 3. 1. 3, § 2 (R. 8. 475²). — β) Refl. « Andrónico de los muros miraba como se ardían las casas. > Moncada, Exped. 39 (R. 21. 371). € Miraremos el teatro | Como se arde y centellea. > Lope, Roma abrasada, 3. 9 (R. 52. 2982). — a2) Con en. CSerá cosa conveniente imaginar el lugar del infierno --- como una ciudad espantable y tenebrosa, que toda se arde en vivas llamas. » Gran. Orac. y consid. 1, viernes en la noche (R. 8. 472). « Muy bien pudiera Jove de su mano | Librar el pleito de las diosas luégo | Sin remitirlas al sagal troyano; | Y con esto evitar el sacro fuego | En que Troya se ardió. > B. Argens. epist. No te pienso pedir (B. 42. 315¹). « ¿No era bastante, implos, | Los vientos escuchar que en torno hymnon. Los escollos tembler mirro. torno braman, | Los escollos temblar, mirar el cielo | Cubrirse todo de espantosas nubes. | Y arderse en rayos --- ? » Quint. Poes. Al mar (R. 19. 20²). --- γ) Absol. « Hallábanse los nuestros alejados del río al tiempo que el sol más ardía, sin ir apercebidos de agua. > Mar. *Hist. Esp.* 15. 16 (R. 30. 452°). « Mandó Cortés que --- fabricasen número suficiente de barracus en que defenderse del sol, que ardia con bastante fuerza. > Solís, Conq. de Méj. 1. 21 (R. 28. 2312). — 8) Part. Recalentado.

Dicese de algunas materias como el trigo, el tabaco, las aceitunas, etc. Acad. Dicc. — b) Met. Representanse las pasiones y afectos vehementes como fuego que abrasa á las personas. α) « Honestísimo decoro | Se guardará en está casa, | Puesto que me arda la brasa | De esta niña á quien adoro. > Cerv. La entre-tenida, 2 (Com. 2.204). « Por las llamas que despiden sus lenguas, conoceremos el infinito fuego que les ardía los pechos. León, Nomb. 3, Amado (3. 349). La crecida Llama que arde el pecho aun no ha menguado. » Id. Poes. 2, égl. 2 (R. 37. 19²). « ¿ Qué vanas confianzas | De un morir atrevido | Llevan tu mariposa | A la luz amorosa | Del mismo fuego que arde tu sentido? > Lope, La buena guarda, 1 (R. 41. 330²). — « Ni dura el mal, ni el bien le llega tarde | A quien hiela el desdén y el amor arde. > Id. Arcadia, 1 (Obr. suelt. 6. 18. Cp. Clem. Coment. 3, p. 52). « Son varios los agravios con que el pecho la francesa nación me enciende y arde. » Valb. Bern. 11 (R. 17. 2542). — β) Reft. « Y como mientras bebia, | A la zagala miraba, | Su boca se refrescaba, | Pero su pecho se ar-dia. > Somoza, canc. 4 (R. 67. 472¹). — αα) Con en, para expresar la pasión. c; Vive Dios que se me arde en rabia el pecho! > Cerv. El laberinto de amor, 2 (Com. 2. 146). « En ira mi pecho se arde, | Por verte hablar sin cordura. > Id. Numancia, 2 (Arrieta, 10. 33). Part. Inflamado. « Las manos virginales | Y el rostro ardido en caridad levantas. » Lista, Poes. sagr. 9 (R. 67. 280⁴). — ββ) Con en, tratándose de la algazara y bullicio de una fiesta (raro). c Granada en liestas de placer se ardia. > Valb. Bern. 23 (R. 17. 3792). -Con con. « Lloréme ya perdido, | Creyéndote mudable, | Y ardiéndoseme el pecho | Con colos infernales. » Mel. Anacr. 42 (R. 63. 1033). - 68) En especial, con por, para expresar la persona amada. « Ya ni por Angélica se arde, Ni de gozarla en paz recibe gloria. > Lope, Angel. 10 (Obr. suelt. 2. 155). — e) Met. Representase la pasión como materia que puede encenderse, ó sea excitarse (raro). ¿ ¡ Ese implacable Dios fue quien mis pasos | Encaminó al umbral desta morada --- ! | ¡ El, quien ardió improvisa en mis entrañas | La compasión que libertó al proscripto! » V. de la Vega, La muerte de César, 2. 3 (331).

Per. anteel. Siglo XV: « Quando mas ardia el fuego | Echaste el agua. » J. Manr. Coplas (Fern. 16. 53). « Arder [verde?] por seco é laçerar justo por pecador. » Refr. en Santill. p. 506. « Acordaron que le quemasen la ferida con un fierro ardiendo. » Crón. P. Niño, p. 84. « Quando el sol les toma, diz que les va luego al corazon, que les face vasquear é morir, é diz que les arde las ospaldas mucho. » Gonz. Clav. p. 114. — Siglo XIV: « Ca yo en amar la justicia, asi ardo como fuego. » Rim. de Pal. 362 (R. 57. 436²). « Acaesce á los falcones que se les finchan los pies et le[s] arden por desvariadas razones. » L. de Ayala, Caza, 27 (Bibl. ven. 3. 270). « Los rreales se ardieron, | Ela gente se morian. » Alf. XI, 2288 (R. 57. 546¹). « E es-

tando y el rey en la cibdad de León, encendióse de noche fuego en la villa, é ardieron tres ruas las mejores que y oviera. » Crón. Fern. IV, 16 (R. 66. 160²). « A los perdidos malos, que dexó en tu poder, | En fuego infernal los fases tu arder. » Arc. de Hita, 1539 (R. 57. 275²). — Siglo XIII: « Será ardido » = cremabitur. Levitico, 6.9 (Scío). « Si despues que la vendida fuere complida, la casa ardiere o cayere --- el daño sea de aquel que la compró. » Fuero real, 3. 10. 17 (O. L. 2. 91). « E si algun omne mientra la casa ardió levó dend alguna cosa --- péchelo en quatro duplos. » Fuero Juzgo, 5. 5. 3 (91; * ardeó). « Et esto semeja al fuego ardiente que toda leña que le echan arde mejor. » Cal. é Dymna (R. 51. 12²). « Fueron en este conmedio las comarcas corridas, | Las que non se rendioron fueron todas ardidas. » Alex. 867 (R. 57. 174¹). « Plegó á Sant Fagunt, quemó una partida, | Fue cerca de la media de Carrion ardida. » Berc. S. Mill. 389 (R. 57. 76²). « Maes los façie arder que una grant foguera. » Id. ib. 163 (R. 57. 70¹). « Ardrá todo el mundo, el oro e la plata. » Id. Signos, 21 (R. 57. 10¹²).

Etim. Port. arder; cat. ant. ardrer; prov. ardre; fr. ant. ardre, ardoir; it. ardere: del lat. ardere, de ardus, aridus, árido: arida febris, Virg. fiebre abrasadora. (Corssen, Beitr. 111; Pott. Et. Forsch. 2. 481; Vanicek, Griech. lat. Wb. 53). En el sentido de Abrasar se usaba ya ardere en la baja latinidad española: « Messes ullius hominis nemo ardeat. » Docum. de fines del siglo XI (Villan. Viaje, 6. 321).

Constr. Intrans.: 1. — Trans.: 2. — Reft.: 2, a, β ; 2, b, β . — Part.: 2, a, δ ; 2, b, β , ax. — Con con: 1, c, β ; 1, e, e; 2, b, β , $\gamma\gamma$. — De: 1, e, γ . — En: 1, b, β ; 1, c, α ; 1, e, β ; 2, a, β , aa; 2, b, β , aa, $\beta\beta$. — Por: 1, e, δ ; 2, b, β , $\delta\delta$.

ARDOM. s. m. a) Calor grande. CEl calor y el día que allí llegaron era de los del mes de agosto, que por aquella parte suele ser el ardor muy grande. Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 320!). CE len haya el que inventó el sueño, capa que cubre todos los males — fuego que calienta el frio, frio que templa el ardor. Id. ib. 2. 68 (R. 1. 547!). Pues habemos de pasar | Aquí el ardor de la siesta — Cald. El mayor encanto amor, 2. 6 (R. 7. 3973). Cuando aquella fértil provincia [Extremadura] se hubo agregado al reino de León, el ardor y sequedad del nuevo territorio se combinó con la frescura del antiguo, y la trashumación se estableció entre Extremadura y Babia. Jovell. Ley agraria, la clase (R. 50. 981). CAllí se le representaban los trabajos de todos los santos, y señaladamente la infininad de aquellos santos monjes que vivían en los desiertos, apartados de toda consolación humana, andando descalzos y medio desnudos, sufriendo los ardores del verano y los fríos del invierno. Gran. Simb. 5. 2. 19, § 1 (R. 6. 642!). Ce Pasa ligero el sol adonde mora | El cancro abrasador que en sus ardores | Descapa de los descalzos y medio desnudos aligero el sol adonde mora | El cancro abrasador que en sus ardores | Descapa de los descalzos y medio desnudos, sufriendo los ardores del verano y los fríos del invierno. Pasa ligero el sol adonde mora | El cancro abrasador que en sus ardores | Descapa de los descalzos y medio desnudos, sufriendo los ardores del verano y los fríos del invierno.

truye campos y marchita flores. > Arguijo, son. 12 (R. 32. 393³). — b) Met. Se usa ponderando la viveza del color de fuego, lo extremado de la belleza (poét.). « ¿ A dó la blanca mano generosa | Que el yugo puso blandamente al cuello, | Y fue prenda à mi alma dolorosa? | A dó el ardor luciente del cabello? > Herr. 1, eleg. 17 (R. 32. 293¹). « Con voz, que entre las perlas blanda suena, | Teñida en puro ardor de fresca rosa, | De honesto miedo, y tierno, y de amor llena, | Me dijo así la belta desdeñosa. > Id. 2, eleg. 9 (R. 32. 323²). « Inmenso ardor de eterna hermosura | En vuestra dulce faz se me aparece. > Id. 2, son. 23 (R. 32. 305²).

s. Met. a) Se usa para denotar la excitación causada por alguna pasión ó afecto, ó la eficacia con que obra. C Mas la perfección de la vida cristiana no consiste en sola la luz del entendimiento, sino mucho más en el ardor de la caridad que está en la voluntad. » Gran. Simb. 3, diál. 4, concl. § 1 (R. 6. 476²). « El valeroso corazón ardiente | Le había por las entrañas esparcido | Un belicoso ardor, como si fuera | En la verde y robusta edad primera. > Erc. Arauc. 19 (R. 17. 74²). « Y con ardor fatídico predice | Paz á la España. > Jovell. Poes. epitalamio (R. 46. 24⁴). « El ardor de la cólera acrecienta el ánimo, y la injuria reciente despierta la venganza. Derv. Nov. 10 (R. 1. 2162). « No te burles de ver cuánto confio. | Ni al arte de decir vana y pomposa | El ardor atribuyas de este brio. » Epist. moral (R. 32. 389²). « Pues ; cuáles serian aquí las alegrías de su ánima, las lágrimas de sus ojos, los ardores y júbilos de su corazón? » Gran. Mem. vida crist. 6. 5, § 5 (R. 8. 341¹).

— « Entró por la ventana | De aquestos ojos á mi helado pecho, | Suave ardor de mis sentidos hecho. » Lope, Rim. de Burg. canc. Ya pues que todo el mundo (Obr. suelt. 19. 164).

— » En sentido especial y concreto. Obieto — b) En sentido especial y concreto, Objeto de la pasión amorosa (poét.). « Pero ¡qué mucho, oh selva, si la ardiente | Hacha con que te alienta el claro día | Declina tanto al austro pluvioso! | Y yo estoy tan cercano al refulgente | Rayo, que de sus luces siempre envía | Mi dulce ardor, Aglaya, y glorioso. > Rioja, son. amor. 13 (R. 32. 3762). « Y dí à mi ardor, que crece tu espumoso | Seno à las muchas lágrimas que envio. > Id. ib. 1 (Fern. 18. 1; * amor, R. 32. 375¹). « Bien conoces la hija de Cidipe | Y del rico Montano, Silvia cara, | Honor de nuestras selvas, | Y ardor de nuestras almas. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 1352). — e) Denota lo más intenso ó empeñado de ciertas acciones, como la disputa, là bata-

**Met. Empléase para denotar la intensidad de la acción ó el esfuerzo. **a) Ardimiento, intrepidez, denuedo. « Los franceses divididos no pudieron sostenerse contra el ardor de los españoles. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2573). « Siendo ya entonces más en número y peleando con más ardor y confianza, fácilmente los desbarataron. » Id. Pizarro (R. 19. 334¹). « Mesina es sitiada, embestida, y á pesar del ardor de sus defensores, conoce su flaqueza y

trata de capitular. > Id. R. de Lauria (R. 19. 219²). — b) Empeño, tesón, eficacia. ← Dice [Salomon] que si deseamos alcanzar la verdadera sabiduría, la busquemos con el ardor con que los hombres trabajan por el dinero, y con la codicia de los que cavan buscando tesoros debajo de la tierra. » Gran. Simb. 1. 26, § 5 (R. 6. 2532). 6 Qué es de maravillar que se procuren con tan grande ansia los tesoros del cielo después de conocidos, pues con tanta buscan los hombres el polvo de la tierra que se lleva el viento? Pues el que con este ardor y cuidado buscare esta joya tan preciosa, tenga por cierto que la hallara. > Id. Adic. al Mem. 2. 11 (R. 8. 445). « Ni son solas las artes del diseño las que hacen célebre à Bolonia entre las demás ciud**ades de** Italia: la música se cultiva con el mayor ardor; y --- compiten los músicos así en la composición como en la ejecución de voces é instrumentos. » Mor. Obr. post. 1, p. 326. Pero siendo ordenadas todas las demás [ciencias] á promover la felicidad temporal del hombre, ¿cómo es que hemos olvidado las más necesarias á este fin, promoviendo con tanto ardor las más inútiles ó las más dañosas? > Jovell, Ley agraria, 2 (R. 50. 1231). « Se dedicó con ardor á la pintura. » Id. Mem. de los conv. de S. Dom. y S. Franc., nota 15 (R. 46. 439). « Se emprendió desde luego [la iglesia de Santa Eulalia] y continuó con ardor, a devoción de los conquistadores catalanes. > 1d. ib. nota 1 (R. 46. 436⁴). Apenas me vio, cuando empezó á clamar por su libertad com un ardor increíble. > 1d. El delincuente hon-rado, 3. 8 (R. 46. 92²). — e) Ansia, anhelo. El objeto se expresa con de ó por. Amor es este ardor de verte, este | Inefable placer cuando te veo. > Lista, son. 27 (R. 67. 318⁴). « Empieza la época brillante de esta clase de obras [los libros de caballerías] en nuestra nación, y el ardor que hubo por leerlas. > Gil

y Zárate, Resum. histór. p. 573.

Per. antecl. Siglo XV: « Tal ardor de libertad | Ovo esta cibdad famosa — | Que en toda estremidad | Aborreció el servir. » P. de Guzmán, Clar. var. 18 (Rim. inéd. 274).

« Mas peligros e mayores | Vienen de la negligencia, | Que vienen de los ardores | De la mucha diligencia. » Id. Prov. 74 (Rim. inéd. 352). — Siglo XIII: « Ca el ardor del sol la quexa fieramiente. » Alex. 836 (R. 57. 173¹).

« Sofrieron sed, e fambre, eladas e ardores. » Berc. S. Dom. 54 (R. 57. 41²). « El fuego figuraba el ardor plenero | Que debe traer siempre el preste semanero. » Id. Sacrif. 119 (R. 57. 84¹). « Averán fambre e frio, temblor e callentura, | Ardor vuelto con frio, set fiera sin mesura. » Id. Signos, 38 (R. 57. 102¹).

Ettm. Port., prov. ardor; fr. ardeur; it. ardore: del lat. ardorem, ardor, derivado de ardere, arder.

ARGENTAB. v. a) Platear (trans.). Casi no se usa hoy sino en el part., según se deduce de la 11º edic. del Dicc. de la Acad. — b) Guarnecer con plata (trans.). α) El Dicc. Autor. cita: « A la que cuatro de á ocho | Ar-

gentaron el pantuslo. > Góng. rom. 57 (R. 32. 525°). — αα) Part. « Levantándose en pie la argentada ninfa, que junto al espíritu de Merlín venía, quitándose el sutil velo del rostro, le descubrió tal, que à todos pareció más que demasiadamente hermoso. > Cerv. Quij. 2.35 (R. 1.480¹. Antes se había dicho: « Una ninfa vestida de mil velos de tela de plata, bri-llando por todos ellos infinitas hojas de argentería de oro). — β) Pellicer, con ocasión del pasaje del Polifemo de Góngora que se cita en c, β, escribe: « Dicen que argentar de plata es lo mismo que dorar de oro y platear de plata, no dándose por entendido algún andaluz que lo notó, que es frase provincial y sólo usada en la Andalucía, donde argentar soio usada en la Andalucia, donde argentar sirve al oro y plata, y se dice argentar de oro y argentar de plata, y esto es más frecuente en los borceguis. » (R. 32. 4594. Cp. Clem. Coment. 5, p. 219). — e) Met. Guarnecer, adornar, orlar de alguna cosa blanca y luciones como la plata y cr. de escapa. ciente como la plata, v. gr. de espuma (trans.). Era frecuente y se admite aún en poesía. α) « Sudor y espumas el caballo argentan. » Lope, Angél. 18 (Obr. suelt. 2. 290). « Lamiendo flores y argentando arenas | A Doris llega. » Góng. Polif. (R. 32. 463¹). « Aunque tu curso en cuantos pasos gira | Tanta jurisdicción argenta y dora, | Tu claro proceder más me enamora | Que lo que en ti naturaleza admira. » Saav. Rep. A un arroyo (R. 25. 400¹). — αα) Part. « Ni las canoras aves por el viento, | Ni en su argentada margen, por mil ciente como la plata, v. gr. de espuma (trans.). viento, | Ni en su argentada margen, por mil giros | Serpeando el arroyuelo murmuran-te --- | Le causa algún placer al alma mía. > Jovell. Poes. A sus amigos de Sev. (R. 46. 39³). — β) Con de ó con, para expresar lo que forma el adorno ó guarnición. Mostrábanse las aguas religiosas; | De blanda espuma sus cristales canos | Argentahan, alegres y festivas, | Emulas de las fuentes de aguas vivas. > Hojeda, Crist. 1 (R. 17. 403²). « En los golfos del mar el sol nadaha, | Y en sus ondas temblaba; | Y ella [la nave] preñada de riquezas sumas, | Rompiendo sus cristales, | Le argentaba de espumas. > Quev. Musa 3, canc. fun. (R. 69. 47°). « De anhelantes espucanc. fún. (R. 69. 47°). « De anhelantes espumas argentaba | La razón de metal que le regia » Id. Musa 1, oct. (R. 69. 10°). « Donde espumoso el mar siciliano | El pie argenta de plata al Lilibeo --- » Góng. Polif. (R. 32. 459°). « Por esquina | Me juzgó tu perro, | Y alzando la pierna | Con gentil denuedo, | Me argentó de plata | Los zapatos negros. » Id. rom. 66 (R. 32. 531°). « Salía el sol del pez austral, que argenta | Las escamas de nieve. » Lope, égl. Amarilis (Obr. suelt. 10. 181). « El animal que à Venus tanto ofende | Las medias lunas que del sol deofende | Las medias lunas que a venus tauto ofende | Las medias lunas que del sol defiende | De espumoso furor argenta en vano. > ld. Obr. suelt. 1, p. 394. — « Con nevadas y rojas | Flores su verde vivo argenta y dora. > F. de la Torre, 1. canc. 2 (25). « En lustra Porella par la cura eltira desel El la ilustre Barcelona, | A cuyo altivo dosel | El mar con rizas espumas | Argenta el sagrado pie, | Nací noble. > Cald. Lances de amor y fortuna, 1. 8 (R. 7. 40⁴). — γ) Part. Se decía del zapato picado que descubría por las pica-

duras la piel, ó la tela de distinto color que se ponía debajo. « Un manteo de tabí | Puesto en corto, y cortés era, | Pues descubria al descuido | Una argentada chinela. > Lope, Los peligros de la ausencia, 1. 11 (R. 34. 410). — d) Met. Tenir de color semejante al de la plata (trans.) (poét.). a) « Ni sigas de la aurora el rojo paso, | Ni el mar argentes, ni los campos dores. » Góng. son. 58 (R. 32. 4344). « El ámbar y arrebol de la mañana, | Que entre rayos y aljófares de hielo | El mundo argenta y su tiniebla aclara, | Dirás que son vislumbres de su cara. » Valb. Bern. 5 (R. 47. 1944). « Ciña el ciprás las capas de mi 17. 1941). Ciña el ciprés las canas de mi frente, | Que argentó del pesar la mano adusta, | Más bien que de los años la corriente. > Gallego, eleg. 3 (R. 67. 401²). « Si alguien la veia En una helada noche de diciembre, De pie en un risco, y su contorno oscuro | Di-bujarse en las nubes trasparentes | Que la luna argentaba detrás de ella, | Cosa del otro mundo --- la juzgaba. > A. Saav. Moro expós. 8 (2. 280). « Mientras el velo nocturno | Rayos de la luna argenten. > Valera, Poesía y arte de los árabes, 2, p. 94. — αα) Part. « Luna, que resplandeces | Sola, fría, argentada | En el callado cielo tenebroso. > Herr. 2, canc. 1 (8. 39. 3032). « Més alta se va la luna. | V. da (R. 32. 3032). c Más alta se ve la luna, | Y de su cerco argentado | Bajó por Endimión | Mil veces al monte Latmo. > Lope, El castigo sin venganza, 2 (R. 24.5762). « Y en cuanto de su luz Febo enriquece | Del rojo toro el [al] argentado pece. > Arguijo, canc. Celebra ufana (R. 32. 396). « Restituyendo al mundo las colores | Que la ausencia del sol llevó robadas, | La aurora entre argentados resplandores | Sale, siguiendo á Apolo sus pisadas. > Valb. Bern. 11 (R. 17. 2572). « Volviendo lo argentado del rocio | El antes rostro bárbaro, elegante, | Desnudo del primer capote y ceño | Que de horrible le hacia zahareño. > Id. ib. 3 (R. 17. 1664). « Entre otras bien nacidas flores una | Bella flor argentada, semejante | Al amor de Endimión cuando anochece. > F. de la Torre, 3, égl. 3 (107).

Per. antecl. Siglo XV: « Es mi merçed e

mando e ordeno --- que ningun orebee e platero non sea osado de aqui adelante de dorar sobre cobre, so pena que los que lo contrario fizieren, dorando o argentando lo tal o vsando dello engannosamente, que por el mesmo fecho yncurran en pena de falsos. > Cortes de Madrigal, año 1438 (C. de L. y C. 3. 357). Esta ley reproducen en términos semejantes las Orden. reales, 5. 7. 3, y la Recop. 5. 24. 8. -- Siglo XIII: « Sylla cardena de clerigo con freno e con espuelas argentadas, quinse mrs. > Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1. 71). « Non trayan pennas blancas, nin cendales, nin siella de barda dorada nin argentada. > Cortes de Valladolid, año 1258 (C. de L. y C. 1. 55). « Freno e peytral argentados. > Ib. (ib. 56). « Parecen e relumbran [las estrellas] que semeian argentadas. > Alex. 1167 (R. 57. 1834).

Etim. Port., prov. argentar; fr. argenter: del lat. argentum, argento, plata; que en osco es aragetom; gr. άργυρος; sans. rag'atam;

zend erezata; ant. irl. arset: de la raiz rag', brillar. Véase Argüír (Corssen, Nachtr. 243; Curtius, Griech. Etym. 171; Pott, WWb. 3. 584; Vanicek, Griech. lat. Wb. 58; Fabretti, Gloss. ital. 151).

ARGUÍR. v. 1. a) Sacar en claro, deducir como consecuencia natural (trans.). Con de, para expresar las premisas ó fundamento. El acus. puede ser : α) Una prop indic. « Me acuerdo yo que me decía una mi aguela de partes de mi padre, cuando veía alguna dueña con tocas reverendas: Aquélla, nieto, se parece à la dueña Quintañona; de donde arguyo yo que la debió de conocer ella, ó por lo menos debió de alcanzar á ver algún retrato suyo. > Cerv. Quij. 1. 49 (R. 1. 393²). — β) Un sust. CDe la grandeza, y hermosura, y cualidad de los medios arguiremos la excelencia sin medida del sin. > León, Nomb. 1, Pimpollo (R. 37. 77²). « Más teme el pueblo tales trasformaciones que los mismos vicios, porque dellas arguye mayor malicia. > Saav. Emp. 59 (R. 25. 1624). « No hubo recato, disculpa ó pretexto de que se pudiese argüír menos sinceridad en la intención de los tlascaltecas. > Solís, Conq. de Méj. 5. 2 (R. 28. 343⁴). C De vuestra persona arguyo | Toda virtud y valor. > Lope, Por la puente, Juana, 1. 2 (R. 34. 5413). «Juana, el cruel rigor de tus hazañas, | De tan pequeño mal tu pecho arguya, | Pues tus ojos por él en perlas ba-ñas. > Id. Rim. de Burg. son. 69 (Obr. suelt. 19. 69). « Quédate, falso, tú: que pues arguyo | Tu engaño de tu prueba cautelosa, | No quiero ser tu amante ni tu esposa. > Alarcon, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 89²). αα) Pas. • De aqui se arguye el yerro de aquellos que, estando en la juventud, proponen de hacer penitencia en la vejez. » Venegas, Agonia, 3. 7 (Mist. 3. 22). — γ) Alguna vez, en lugar de de, aparece en, indicando el fundamento donde estriba la consecuencia. Pas. C Será gobernador de mi condado, Porque en sus canas su valor se arguya. > Tirso, El castigo del penseque, 2. 3 (R. 5. 78²). — δ) Más natural que el uso de en es el de por, que representa el camino que conduce á la consecuencia. « Por afligir Dios á uno y deshacerlo, no se ha de argüír con certeza que es pecador y malo el afligido. > León, Expos. de Job, 9 (1. 163). — > Met. Dicese de cosas quo son indicio y como prueba de otras : Descubrir, probar, dejar ver con claridad (trans.). « No pude vengarme por estar enfensado entoncos y descubrir son contentos y de se conte tar enfrenado entonces, y después á sangre fria no quise; que la venganza pensada arguye crueldad y mal ánimo. > Cerv. Col. (R. 1. 243²). « Llaman liberalidad | Al dar que el extremo huye | De la prodigalidad, | Y del contrario que arguye | Tibia y floja voluntad. > Id. Quij. 2. 20 (R. 1. 446²). « No saber un hombre leer, ó ser zurdo, arguye una de dos cosas --- > Id. ib. 2. 43 (R. 1. 493°). «El traducir de lenguas fáciles, ni arguye ingenio ni elocución. » Id. ib. 2. 62 (R. 1. 537²). « La imperfección en la obra arguye imperfección en el artífice. » Gran. Simb. 3. 1. 2, § 1 (R. 6.

4011). « Aunque un estado arguya perfección de vida sobre otro, no prueba la fidelidad de las personas particulares. » Venegas, Agonia, 3. 16 (Mist. 3. 36). « Su bajeza y muerte no arguyen en él falta de poder ó saber, pues por ser omnipotente y todo sabio nos pudiera remediar por otros muchos modos sin éste, mas arguye en él grandísimo exceso de bondad y de amor. » Avila, Audi, 40 (Mist. 3. 203). « Arguye bajeza j Y envidia la tristeza. » Lope, Laurel de Apolo, 1 (Obr. suelt. 1. 13). « La fecha de dicho romance, sègún arguye su lenguaje, no puede ser posterior al siglo XIV. » Clem. Coment. 1, p. 90.

XIV. > Clem. Coment. 1, p. 90.

•. a) Del concepto de Sacar en claro, sacar á luz, ha venido la acepción de Echar en cara, acusar (trans.). El acus. representa el cargo. a) « Pecaron los fariseos de cierta ciencia, conociendo á Jesucristo --- por el odio que le cobraron, así porque les arguía sus avaricias, como porque eran ambiciosos de la hon-ra y aplauso popular. » Gran. Doctr. crist. 2. 21 (R. 11. 133¹). — β) Con un pred. precedi-do de por. « Tus hazañas por crimenes ar-guye.» Jáur. Fars. 1 (Fern. 7. 27). — b) Acusar y convencer (trans.). Con acus. de pers. y de, para expresar el cargo. α) « Nadie te argüirá de que nos permitiste caer, pues nos reparaste también. » León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 210). « Tendré licencia | De obedeceros también | Entonces, sin que arguir | Me puedan de deslealtad. » Alarcón, La crueldad por el honor, 2. 11 (R. 20. 4612). « No es justo | Que intempestivamente le arguyamos | De un delito que oculta cauteloso | Alla en su corazón. > Jovell. Pelayo, 1. 1 (R. 46.55). « Duro tirano de ambición armado, | En la miseria ajena presumido, | O la piedad de Dios llamas olvido, | O arguyes su paciencia de pecado. > Quev. Musa 2, son. 108 (R. 69. 33²). Cp. « ¿Quién de vosotros me argurá de pecado? > Scio, S. Juan, 8. 46. — αα) Pas. « Y así cuando á mi malicia | Des el castigo debido. | Si fueres de ello arguido | castigo debido, | Si fueres de ello arguido | Tornare por tu justicia. » Sig. Parafr. del Miserere (Vida de S. Jer. xxII). — β) El cargo puede también expresarse con de y un pred. « Pero el emperador movido con ira, viendo los atormentadores quebrantados, des-honrabalos, arguyéndolos de flacos y para poco. » Gran. Simb. 2. 20 (R. 6. 3321). « Argüyenme de seguidor de la herejia de Sabelio, confesando con voces incesables tres personas subsistentes, verdaderas y perfectas. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 3 (158). « Toma ejemplo del tiempo, que nos huye, | Y en sus fores de tardos nos arguye. » Rioja, Al verano (P. 20 2021). « Especial de la companya (R. 32. 3832). C ¿ Es por ventura menos poderosa | Que el vicio la virtud? Es menos fuerte? | No la arguyas de flaca y temerosa. > Epist. mor. (R. 32. 389¹). « Señora, corrido estoy | De ver que me ofendas tanto, | Quo me culpes de atrevido | Y que me arguyas de ingrato. G. de Castro, Las mocedades del Cid, 2º pte. 2 (R. 43. 2673). « No me arguyas de maldiciente porque digo mal de los que hay en él, pues no es posible que haya dentro nadie que bueno sea. » Quev. Zahurdas, prol. (R. 23.

308). « Al venir de la licencia es preciso poner manos al trabajo, no sea que nos arguyan de perezosos. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 167²). « Después de haber querido excusar con los presentes la bellaquería de Sancho por el medio usado otras veces de que todas sus cosas iban fuera del orden natural, concluye finalmente por arguir à Sancho de embustero. > Clem. Coment. 5, p. 341. — « Esto que he hecho, traidor, | No es solicitar * Esto que ne necho, traitor, No es sonctar tu amor, | Sino culpar tu mudanza. | Y así no es razón que arguyas | De livianas mis por-fías. > Alarcón, La industria y la suerte, 1. 10 (R. 20. 26⁴). « ¿ No sería absurdo, ó más bien ridículo que Luis XIV arguyese de nulas aquellas grandes y majestuosas transacciones de la pación inclesa porque. Pero llegar é de la nación inglesa, porque, para llegar á celebrarias, los jefes y cabezas de la revolución se habían concertado y entendido por medios ocultos y callados? » Quint. Cartas á L. Holland, 2 (R. 19. 542). — γ) También L. Holland, 2 (R. 19. 542¹). — γ) También se halla alguna vez señalado el delito con en.
 Tomaba el retrato á solas, | Y hablando con el sin juicio, | Del no responderme ingrato | Le argüia en el delito. Mto. Antioco y Seleuco, 1. 3 (R. 39. 41²). — e) En general: Acusar (trans.). a) « Plega al Señor, que yo haya servino à su Majestad algo en esto, que de que le scrvían los que me condenaban y arguian, bien cierta estoy, y que era todo por gran bien mío. > Sta. Ter. Vida, 28 (R. 53. 87*). « Aunque asevero mi opinión, protesto | Que ni á la docta escuela petrarquista, | Ni á su autor venerable arguyo en esto. > B. Argens. sát. Don Juan, ya se me ha puesto (R. 49. 3404). « Saligeno papelas por todos (R. 42. 3491). • Salieron papeles por todas (R. 32. 169⁴). C satisfol papeles por todas partes, ridiculizando, abominando, arguyendo los principios adoptados por el Parlamento. Mor. Obr. póst. 1, p. 264. — αα) Part. C Esto visto, | Argüído este malquisto | De los que huir le vieron, | Respondió —— > Castillejo, 2 (R. 32. 169⁴). — β) Con á, por analogía con achagar interpretar (paro). « No es justicio a chagar interpretar (paro). achacar, interpretar (raro). No es justicia que à maldad se arguya | Que à quien quiere matarme à mediodia, | Le mate yo à la aurora. > Lope, Contra valor no hay desdicha, 2.6 (R. 41.84).

B. a) El concepto de Deducir, sacar consecuencias, sirve de base à la acepción de Argumentar, disputar impugnando la sentencia ù opinión ajena (intrans.). « Muy bien puede del vencido | Hacer el vencedor lo que quisiere. | — De tu falso argüir eso se infiere. > Cerv. La casa de los celos, 3 (Com. 1. 114). « Pusiéronle una ley rigurosa, que no pudiese él preguntar nada, ni argüír contra los otros, sino solamente responder à lo que se le preguntase. > Rivad. Cisma, 2. 32 (R. 60. 271²). « Y tú, padre de insignes agudezas, | Escoto, en argüir jamás vencido, | Meditabas profundas sutilezas. > Hojeda, Crist. 5 (R. 17. 444²). « No hay ahora quien con ella arguya, | Por experiencia y arte que le sóbre, | En medicina. > Lope, Angél. 14 (Obr. suelt. 2. 204). « Si en forma me arguyera, | Ni Ildefonso ni Pablo me venciera. | Arguyó falsamente; | Y el pueblo, que con él está presente, | Por complacerle, quiso | Darle el lauro sin causa

y sin aviso. > Cald. La Virgen del Sagrario, 1.5 (R. 7. 330¹). «¿ Quién podrá llevar en paz --- que en vez de promover las ciencias útiles, se enseñe y se aprenda una algarabía ridicula, de la cual ni el maestro ni el discipulo, ni el que arguye ni el que sustenta; entienden palabra, y al cabo de media hora de disparatar sin freno, hágote doctor? > Mor. Obr. post. 1, p. 528. — b) Poner argumentos contra alguna opinión ó contra el que la sostiene (intrans.). « Contra el uso de los tiempos no hay que arguir ni de qué hacer consecuencias. > Cerv. Quij. 1. 49 (R. 1. 392¹). « Idos luégo á vuestra tierra, | Porque nunca bien sirvió | El que con su dueño arguye. > Alarcón, Los favores del mundo, 3. 23 (R. 20. 21³). « Cederé con gusto, no á quien me arguya con la autoridad y la costumbre, sino al que, ilustrado por el estudio y la experiencia, me mostrare un camino más seguro de llegar al bien común. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes, 3 (R. 50. 45²). « Jamás he visto que convengan de buena fe en ninguno de los puntos sobre que con tanta razón se les arguye. > Mor. Obr. post. 1, p. 181. — e) En general : Alegar (trans.). « De aquesta primera muerte del pecado, y del viejo hombre, que se celebró en la muerte de Cristo --- nace la fuerza de aquello que dice y arguye san Pablo, cuando escribiendo à los romanos, les amonesta que no pequen. > León. Nomb. 1. Padre (R. 37. 106²).

a los romanos, les amonesta que no pequen. » León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 106²).

Per. anteel. Siglo XV: « Por tanto, si bien arguyo | Con maneras, | Non thesorices nin quieras | Lo non tuyo. » Sautill. p. 61. « Vi la discordia et infernal compañia reinar sin contradiccion en toda la tierra, et ser argüidas todas las faces de las celestiales virtudes. » Vis. delect. 1. 1 (R. 36. 341¹). « No solamente preguntais, mas argüis en una muy oculta et hermosa manera. » Ib. proem. (R. 36. 340). « Si encierra nobleza ó vileza tal fecho, ó si arguye mal deseo, juzguenlo los que saben de armas. » Passo honroso, 24 (20²). « Sy Santo Agostyn toviera | D'ella esta entençion, | Desto nunca arguyera | La erege condiçion. » Canc. de Baena, p. 358. « Alvaro sseñor, yo arguyo, | Maguer non sé arguyr, | Que me digades por cuyo | Devo en Castilla bevir. » Ib. p. 167. « Averedes que reyr | De mi nescio arguyr | En quaresma con la seed. » Ib. p. 161. « Yo so muy contento de contynuar | Tu corte solepne á non arguyr | Contra los deleytes, cantar é rreyr, | Que lyndas personas desean usar. » Ib. p. 136.

Etim. Lat. arguere, propiamente esclarecer, aclarar, argutus, claro; gr. ἀργός, claro, blanco; sans. arg'unas, claro, rag'atas, blanco, râg', brillar (Corssen, Nachtr. 243; Curtius, Griech. Etym. 171; Pott, WWb. 3. 582; Vanicek, Griech. lat. Wb. 57). Véase ARGENTAR.

comiug. Tiene estas formas irregulares: arguy-o, es, e, en; arguy-a, as, a, amos, ais, an; arguye tú.

ortegr. La u va con diéresis cuando el acento carga en la i ó va esta letra seguida de consonante: argüia, argüias etc., argüir, argüiré, argüiria; argüid. En las otras formas

— 610 —

se escribe arguyo, arguye, arguya, arguyera, arguyese, arguyere, arguyendo. El pret. de ind. es : argüi, argüiste, arguyo, argüimos,

argüisteis, arguyeron.

Constr. Trans.: 1, 2; 3, c. — Intrans.: 3.

— Part.: 2, c, a, aa. — Con \dot{a} : 2, c, β . —

De: 1, a; 2, b. — En: 1, a, γ ; 2, b, γ . —

Por: 1, a, δ . — Con un pred.: 2, a, β ; 2, b. δ . — Con un pred.: 2, a, β ; 2, δ . b, β ; — Con una prop. indic.: 1, a, α .

ARGUMENTAR. v. a) Arguir: poner argumentos ó disputar haciendo argumentos (intrans.). a) a los segundos [á quienes tienta el diablo en la fe] son los hombres doctos que de costumbre han ejercitado el arte de la sofistería y arte de argumentar, porque, confiados en aquélla, piensan que sabrán responder al diablo. » Venegas, Agonia, 3. 12 (Mist. 3. 70). « Yo no te sé responder, | Porque no sé argumentar. > Tirso, El amor medico, 1. 1 (R. 5. 3813). « Pues porque veas que yo | Mejor que argumento lidio, | Ya que esto no es conquistar | El dorado vellocino, | Lo será ir por él. > Cald. Los tres mayores prodigios, 1 (R. 7. 272²). « No quiero presumir con arrogancia | De argumentar contigo. Lope, El verdadero amante, 2 (R. 24. 143). — β) Con en, para denotar la materia sobre que se disputa. Acaso hoy se usaría más bien sobre. « Me pesa que los dos | Estemos argumentando | En cosa tan vil. > Lope, La porfia hasta el temor, 3. 16 (R. 34. 3261). — b) Deducir por medio de argumentos (trans.) (raro). « Si los que antiguamente filosofaron, argumentando por los efectos descubiertos las causas ocultas de ellos, hincaran los ojos en esta consideración, ella misma les descubriera, que en nuestra naturaleza había alguna enfermedad y daño encubierto. > León, Nomb. 2, introd. (R. 37. 1121). - e) Dar indicio, probar (*trans.*) (raro). ∢ Él servicio que se recibe del inferior argumenta debilidad, y solicita gran recompensa. > Quev. Rómulo (R. 23. 1171).

Per. anteel. Siglo XV: « Por sy argumentades | Alguna dubda muy fonda, | Bien podrá ser que rresponda | Mejor que vos no cuydades. » Canc. de Baena, p. 263. « Tal era yo çerca dellas andando, | Sus condiciones bien argumentando. » Ib. p. 251.

Etim. Lat. argumentari, denominativo de argumentum, argumento. Véase ARGÜÍR.

ARMAR. v. Las acepciones se distribuyen así: 1, a) vestir ó poner las armas, proveer de armas, b) aplicado á los animales y á objetos inanimados, c) a lo moral, d) en general, e) siendo suj. el nombre del arma; 2, a) aparejar para la guerra, b) excitar, provocar à la guerra; — 3, aplicado à las embarcaciones; — 4, proveer de lo necesario, aviar; — 5, a) concertar las varias piezas de alguna cosa, b) aplicado á las casas y tiendas, c) á las armas, d) à las trampas y armadijos, e)
met.; — 6, a) hacer, formar, b) disponer,
fraguar, c) mover, suscitar; — 7, a) sentar,
fundar, b) aplicado à los vestidos, c) asentar, convenir; -8, a) aplicado á los árboles, b) á las vides.

1. a) Vestir ó poner á otro las armas defensivas ú ofensivas, ó simplemente entregárselas ó proveerle de ellas (trans.). a) «Resolvióse de tomar las armas al descubierto, y para matar los principales y apoderarse de la ciudad, armó sus esclavos, que eran valientes y en gran número. » Mar. Hist. Esp. 2. 4 (R. 30. 323). • Enarbola, oh madre, tus banderas, Arma á tus hijos, vara tus galeras. Gong. canc. her. 2 (R. 32. 4501). — az) Refl. Armese luégo vuestra señoría, si no quiere perderse y que toda esta insula se pierda. ¿ Qué me tengo de armar? respondió Sancho. ini qué sé yo de armas ni de socorros?) Cerv. Quij. 2. 53 (R. 1. 516⁴). « Armábase ya al són de las trompetas | El ejército fiel de las venganzas | En daño de los hombres misrables. > L. Argens. canc. 4 (R. 42. 280). Los troyanos | Dentro de la ciudad también se armaban. > Hermosilla, Il. 8 (1. 222). ββ) Part. < Elicura pasó luégo tras éstos | Armado ricamente, el cual traia | Una banda de jóvenes dispuestos | De grande presunción gallardia. Erc. Arauc. 21 (R. 17. 813). Pudiste ver tu proprio brazo hoguera; No pudo verle Pórsena, y ampara | Deshecho a quien armado no pudiera. » Quev. Musa 1, son. 8 (R. 69. 5²). — β) Con de, para expresar el arma. « La madre más piadosa al hijo amado | De acero le arma, y le ocasiona armado. » Valb. Bern. 8 (R. 17. 221²). « De acero el pecho fuerte, | De acero el hrazo armado. » M. de la Rusa Para cama querrara mad. » M. de la Rosa, Poes. canc. guerrera (1. 38). — α2) Refl. « Una mañana antes del día --- se armó de todas sus armas. > Cerv. Quij. 1. 2 (R. 1. 2583). « Los que quedan. ministros de tu ira, | A una voz tuya del puñal se arman. > M. de la Rosa, Moraima, 1. i (3. 196). — ββ) Part. « ¿ Quién piensas tú que arrojó á Horacio del puente abajo, armado de codos comos con la puente abajo, armado de codos codos con la puente abajo, armado de codos cod mado de todas armas en la profundidad del Tibre? > Cerv. Quij. 2. 8 (R. 1. 4204). c i 0h! si en edad más fuerte | Se hubiese visto, y del arnés armado | En la sangrienta arena.)
Mor. oda 10 (R. 2. 592¹). — γ) Con con, en
sentido análogo. « Júpiter, que da la pluvia al
suelo | Y arma con rayos la tonante mano.) Arguijo, son. 6 (R. 32. 3931). • Le armaban la mano diestra con un estoque de oro y pedernal. > Solis, Conq. de Méj. 3. 17 (R. 28. 2921). — 5) Con en (poét.). Cuál, ardiendo en furor de Marte indino, | Arma el osado pecho en duro hierro | Contra el estrecho deudo y el vecino.» Herr. 2, eleg. 13 (R. 32. - αα) Dijose primeramente *armado e*n blanco (fr. ant. armé à blanc), esto es, Armado de todas armas de pies á cabera. « Viendo al rey Minos que andaba entre los suyos armado en blanco, enamoróse mucho dél. > Comend. Griego. Lab. 104 (35°). Alcambisto, nacido en Zaragoza, | Alcaide en Portugal, casado en Toro, | De anciano parecer y sangre moza, | Armado en blauco con plumajes de oro | A encontrallo salió. > Valb. Bern. 3 (R. 17.1701). Luégo se dijo, y se dico hoy, armado de punta en blanco, modo de hablar cuya explicación se nos oculta. Armó el rey caballero á muchos señores y nobles,

que le presentaron delante, armados de todas piezas de punta en blanco. > Mar. Hist. Esp. 16. 2 (R. 30. 4631). No de punta en blanco Van armadas ya. > Quev. Musa 5, baile 10 (R. 69. 1262). — i) El siguiente lugar da á entender que armar se usó con una construcción análoga á vestir ropas de paño, cubrir un manto, ceñir una espada (cp. en port. : armando humas armas, Moraes, Dicc.). Pudiera también explicarse como indutus exuvias, restido ropas de luto, desnuda el pecho, etc. « Un riquísimo y fuerte peto armado | Con tanta autoridad, que parecía | En su disposición, figura y arte | Hijo de la Fortuna y del dios Marte. » Erc. Arauc. 24 (R. 17. 90¹). — ζ) Armar á uno caballero: vestirlo las armas otro caballero ó el rey, el cual le ciña la senada con ciertas cermonias. Hou so ciñe la espada con ciertas ceremonias. Hoy se observa y practica con los caballeros de las órdenes militares, y de algunas otras, que son armados por otros de su orden. « Propuso en su corazón de armarle caballero en la primera ocasión que se le ofreciese. > Cerv. Quij. 1. 44 (R. 1. 3812). « Armóle alli caballero á la manera que entonces se usaba; y para muestra de darle la obediencia, le besó la mano. > Mar. Hist. Esp. 11. 17 (R. 30. 3283). • Y el día antes, él mismo celebró misa de pontifical en el monasterio de las Huelgas, en que el rey se armó á si caba-llero, por no hallarse otro más digno que hi-ciese aquella ceremonia. Id. ib. 12. 9 (R. 30. 3541). — Part. « Dijo --- que concluyese con la mayor brevedad que pudiese; porque si fuese otra vez acometido, y se viese armado caballero, no pensaba dejar persona viva en el castillo. > Cerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 262^{1}). — $\alpha\alpha$) Met. « Y os armaron caballeros con todas las armas de las virtudes para pelear con este enemigo. » Gran. Serm. contra escánd. § 5 (R. 11. 514). — $\beta\beta$) El uso clásico es el que aparece en todos estos ejemplos, según el cual el predic. no lleva preposición; modernamente se ha usado con de. « En otros varios libros caballerescos se hace frecuente y honorífica mención de las acciones de los escuderos, como de --- Darisio, á quien su señor D. Olivante de Laura armó de caballero en el castillo de Aspicel. » Clem. Coment. 4, p. 46. Item, 4, p. 134. « El Cid, que viene repitiendo que no es vasallo del rey, le exige ahora que para serlo se arme à si propio de caballero en el Padrón de Santiago. » A. Durán (R. 16. 664⁴). — b) Aplicado para denotar las defensas naturales de los animales. a) Ias detensas naturales de los animales. α)

« Un cabrón--- | Cuya prolija barba hacer
pudiera | Venerable la faz de un hermitaño,
| Guisado nos lo sirve por ternera | Que aun
no dejó la leche por la grama, | Ni armó la
frente de altivez primera. » B. Argens. epist.
Para ver acosar (R. 42. 305²). « Ya como
[el león] armarse las quijadas siente, | Pomposa ondea en la cervíz la greña. » Id. eleg.
Cayó, Señor (R. 42. 344²). — αα) Part. « Y
entre ellos unos están armados con cuernos. entre ellos unos están armados con cuernos, y otros se defienden huyendo con la ligereza de sus alas. > Gran. Simb. 1.3, § 8 (R. 6. 193²).

∢ Y así á unos dio ligereza de pies, á

otros de alas, á otros armas defensivas, como son las conchas, y las que tienen los peces armados, como es la langosta y el lobagante. > Id. ib. 1. 12 (R. 6. 211°). — β) Dicese también de los objetos inanimados. « Dispuso que le trajesen luégo trescientas [varas] para repartirlas entre sus soldados, y las hizo armar con puntas de cobre templado. » Solís Conque con puntas de cobre templado. > Solís, Conq. de Mej. 4. 6 (R. 28.3102). — c) Met. Aplicado á lo moral, con relación á las cualidades ó medios que ponen al ánimo en condición de vencer δ resistir (trans.). α) « ¡Ah! que es de solo Dios la fortaleza | Que arma nuestros cobardes corazones. > Hojeda, Crist. 3 (R. 17. 426²). — β) Con contra, para señalar la persona ó cosa que se ha de atacar ó á que se ha de resistir. « Si el odio ó si la envidia arma los corazones ajenos contra él, como sab e que no le pueden quitar su bien, no los teme. > León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 1443). — αα) Refl. « Conozca pues el príncipe estas artes; ármese contra sus afectos y contra los que se valen dellos para gobernalle. > Saav. Emp. 7 (R. 25. 231). Con suma diligencia y cuidado conviene armarnos contra esta serpiente de la ira. > Gran. Esc. espir. 8 (R. 11. 320^2). — γ) Con de, para señalar lo que se considera como arma defensiva ú ofensiva. Che justa indignación armad el pecho. Cerv. Viaje, 6 (R. 1. 6951). « Perseverande en santidad de vida, armó de fortaleza su corazón. » Gran. Simb. 2. 20 (R. 6. 3312). « Mostrábale ser yerro y ser mal hecho | Armar contino el pede de dunara. cho de dureza, | No dando á la terneza alguna puerta. » Garcil. égl. 2 (R. 32. 174). « ¡A cuántos armó el oro de crueza, | Y á cuántos ha dejado | En el último trance ó dura suerte! > Rioja, A la riqueza (R. 32. 3851).

Arma de majestad su mansedumbre. > B. Argens. canc. De los campos y mares (R. 42. 2924). « Hermosas damas, si la pasión ciega | No os arma de desdén, no os arma de ira, | ¿ Quién con piedad al andaluz no mira? » Góng. son. 39 (R. 32. 431²). « Si alguna cosa | Te desasosegare por hermosa, | Para su resistencia | Arma tu corazón de continencia; | Y si te molestare algún trabajo, Acude con presteza | Y ármate de invencible fortaleza. > Quev. Doctr. de Epict. 12 (R. 69. 3932). « No temeré los fuertes ni los sabios | Que el mundo contra mí de envidia armare. » ld. Musa 9, salmo 14 (R. 69. 3334). — $\alpha\alpha$) Reft. • Los celos rompen toda seguridad y recato, aunque dél se armen los pechos enamorados. > Cerv. Pers. 1. 2 (R. 1. 563²). « Me armé | De filosofia en vano | Contra aquel hermoso sexo. » T. Iriarte, El filósofo casado, 1. 1 (5. 2). « También se armará tu madre | De valor en tu defensa. » Hartz. Los amantes de Teruel, 2. 11 (12). -- 8) Con con, en el mismo sentido. Armólos con una tan grande fortaleza, que ni trabajos, ni peligros, ni cárceles, ni cansancios, ni caminos, ni tormentos, ni amenazas de tiranos basta-sen para hacerlos aflojar ó desmayar en esta empresa. » Gran. Simb. 5. 2. 26 (R. 6. 665⁴). — αα) Refl. « Muchos santos y graves varones nos han enseñado á armarnos con el escudo

de la paciencia contra los duros golpes de la adversidad. » Rivad. Trib. prol. (R. 60. 359). d) En general, úsase tratando de cualquier cosa que pueda considerarse como arma, va ofensiva, ya defensiva. « Fue necesario que, con el largo uso y experiencia de los sucesos, se fuesen las repúblicas armando de leyes penales y distributivas. » Saav. Emp. 21 (R. 25. 562). • Allí no arde el estío, ni el invierno | Se arma de su aspereza y rigor duro. » B. Argens. trad. A la fuente anhelo (R. 42. 3293). Para conmover al pueblo, para enternecer á los jueces, se armaban los oradores con la elocuencia que hiere á los ojos, más poderosa que la que capta los oidos. > Capm. Filos. eloc. acción (664). — e) A veces se usa como sujeto el nombre del arma ó de lo que se considera como tal. Cp. Virg. A. 11. 682; Ochoa traduce: « Un agreste venablo arma su diestra > (635). Cacude al punto Amor la abrasadora | Antorcha que arma su terrible mano. Poes A Célida (R. 19. 18³).

*. a) Apercibir y aparejar para la guerra (trans.). a)

En Sevilla el ayuntamiento pensó seriamente en armar la provincia, y tratóse de planes de armamento y defensa. >

Toreno, Hist. 3 (R. 64. 64¹). — aa) Refl. Mandó el cardenal --- que se armasen las ciudades y villas del reino, y que cada una tuviese alistada su milicia. » Solís, Conq. de Mėj. 1. 3 (R. 28. 210²). — β) En este sentido se ha empleado absolutamente; pero hoy no tiene uso. « Comúnmente se dice : tal príncipe arma poderosamente; esto es se apercibe y hace grandes prevenciones de guerra. > Dicc. Autor. « El cardenal, hombre de su condición armígero y aun desasosegado, armó contra él, haciendo capitanes á Diego de Vera Juan del Río. > Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 941). — b) En un sentido menos material: Excitar ó convidar, provocar á la guerra. α) « Más se han de estimar las victorias por los progresos que de ellas pueden resultar que por sí mismas --- El dar tiempo es armar al enemigo, y el contentarse con el fruto cogido, dejar estériles las armas. > Saav. Emp. 96 (R. 25. 2524). « Por hallarse a tanta distancia y por no haber recibido todavía el vigoroso impulso que había de armar contra la Francia á casi todas las naciones de Europa, se contentaron por entonces las potencias de Italia con manifestar su mala voluntad. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 4. 13 (5. 265). — β) Met. « Mas porque yo muchas veces peque gravemente contra ti, con razón se arman contra mi todas las criaturas. > Gran. Imit. 2. 46 (R. 11. 4121).

■. Hablándose de embarcaciones, Aprestarlas y proveerlas de todo lo necesario. α) Trans.

En lo de la comodidad de llevarla, una galeota armaré con sola mi chusma y mis esclavos.

Cerv. Nov. 2 (R. 1. 125⁴).

Dentro de veinte días aderezó un bergantín de quince bancos, y le armó de buenas boyas moros y algunos cristianos griegos.

Id. ib. 2 (R. 1. 130²).

Sobre esto le pedia todavia el rey don Martín de Aragón otras dos galeras para acabar la reducción de Cerdeña, y el

magistrado, nunca rehacio ni detenido en manifestar su celo, le había ofrecido armarlas y enviarselas dentro de cuatro meses. > Jovell. Descr. de la lonja de Palma (R. 46. 4423). · αα) Part. « Se ofreció de volver à Argel en algún harco pequeño de hasta seis bancos, armado de remeros cristianos. > Cerv. Quij. 2. 63 (R. 1. 541⁴). — ββ) Armar en guerra : constituir el armamento del buque à són de guerra. Dicc. Marit. — β) Intrans. (ant). Cp. Si aliquis pirata seu cursarius voluerit armare contra inimicos. » Docum. de 1288 (Ducange). « Junto con esto mandó hacer gente por tierra y armar por el mar para por entrambas partes dar guerra à Portugal. » Mar. Hist. Esp. 18. 5 (R. 31. 81). « Armaron los vizcaínos, en que hicieron grande gasto, cos-tearon con sus naves las marinas de España; alargáronse después al mar, descubrieron las Canarias. 1d. ib. 19. 1 (R. 31. 332).

4. Met. Proveer á alguno de lo que necesita para algún fin, como para comerciar, poner tienda, etc. (trans.) (fam.). α) « Armar al que juega es darle dineros. > Covarr. — αz) Refl. Hacerse á dinero. « ¡ Vamos allá! En el armario | Están las onzas... Las pesco | Y marmo. > Núñez de Arce, Justicia providencial, 2.1 (290). — β) Con de, para expresar aquello que se suministra. « Dos troyanos y dos griegos, | Con sus celosas porlías, | Arman á Elena en dos días | De joyas y de talegos. > Góng. letr. 2 (R. 32. 491²). — γ) Con con, en sentido análogo. — Part. « Armado con una consulta de dos doctores en medicina, que opinaron me serían utilísimos los baños de Aix; me dio Castaños mi pasaporte. > Mor. Obr. póst. 2, p. 289.

5. a) Concertar y juntar entre si las varias piezas de que se compone alguna cosa (trans.). Armar una cama, una máquina. > Acad. Dicc. 2) • Por darle gusto quiero armar mi retablo y dar placer à cuantos están en la venta sin paga alguna. > Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 4582). • Con mucha presteza volvieron á armar y á encajar las tablas del castillo, y la doncella se encerró en él como (?) de nuevo. ld. ib. 2. 20 (R. 1. 4462). « Arrendaban para esto algunos patios ó corrales, y en ellos armaban sus tablados y disponían los asientos para el concurso. » Mor. Orig. disc. hist. nota 63 (R. 2. 1762). — aa) Part. « No la barca de Amiclas asaltada | Fue del viento y del mar con tal porfía, | Que aunque de leños frágiles armada | El peso y sér del mundo sostenía. » Erc. Arauc. 16 (R. 17. 621). — ») En especial, Formar la armadura de alguna cosa para cubrirla después (trans.). Armar una casa, ponerla en jaula, con toda la madera que ha de llevar. » Covarr. — Dicese en un sentido semejante de las tiendas ó pabellones. El emperador cayó enfermo, y como no pudiese sufrir ni disimular por más tiempo la fuerza de la dolencia --- cerca del lugar de Fresneda mandó debajo de una encina le armasen una tienda. » Mar. Hist. Esp. 11. 4 (R. 30. 3121). « Cuál arma pabellón, cuál toldo ó tienda. » Erc. Arauc. 16 (R. 17. 631). — e) Disponer y preparar las partes de

un arma para usarla. α) « Armar la ballesta, aprestarla para poder tirar. > Covarr. — αα)

Part. ε ι Qué es esto? — Un hombre embozado | Con una pistola armada. > Lope, El mayor imposible, 3.4 (R. 34. 4792). — d) Tratandose de trampas y armadijos, Dispo-nerlos convenientemente para cazar ó coger la pieza. a) Trans. « Ni es vedado | Cercar con valladares el sembrado, | Ni menos el armar al ave engaño. > León, Poes. 2, Georg. 1 (R. 37. 422). « Junto de las fuentes puras | Arma à los pájaros redes. > Tirso, La villana de Vallecas, 2. 5 (R. 5. 542). — az) Part. « Buscó prestada una ratonera, y con cortezas de queso, que á los vecinos pedía, continuo el gato estaba armado dentro del arca. > Mend. Lazar. 2 (R. 3. 831). — β) Absol. Poner armadijo ó trampa. « Armamos á los pájaros, á los conejos, á las zorras, etc., y estos instru-mentos llamamos armadijos. Armamos á las perdices y á otras aves, y llamamos perchas los engaños con que las asimos. Arman á los pajaros con redes. > Covarr. « El mejor remedio que hallo, pues el de hasta aquí no aprovecha, armaré por de dentro á estos ratones malditos. » Mend. Lazar. 2 (R. 3.83). Uno de los principales avisos de los cazadores es saber á qué linaje de cebo son más aficionadas las aves que quieren cazar, y con ése les arman. > Gran. Mem. vida crist. 4. 1, § 8 (R. 8. 2712). — e) Met. « Armar zancadila. > Covarr. «) « Prometióle Antonio à su padre de poner en obra todos sus consejos con el ayuda de Dios, á pesar de todas las persuasiones y lazos que contra su honestidad le armasen. > Cerv. Pers. 2. 12 (R. 1. 607³). « No harán cosa con que nos puedan dañar, aunque más nos traigan en tentación, y nos armen lazos secretos. > Sta. Ter. Cam. perf. 41 (1. 581; en R. falta). «La adulación y la caricia el lazo | Te van á armar, do caerás incauta. > lovell. sát. A Arnesto, 1 (R. 46. 341). « La reina doña Teresa, mujer de ánimo feroz, por no habelle sucedido como pretendía el engaño que tenía urdido contra el conde de Castilla, se determinó armalle nuevos lazos. » Mar. Hist. Esp. 8. 7 (R. 30. 230⁴). « Ningunas ase-hanzas hay más perjudiciales que las que se rman debajo de nuestra amistad. > Id. ib.

13. 14 (R. 30. 389¹). « Si se engañare quien
e armaba asechanzas pensando hallarle dornido, y creyere que está dispierto, suyo será
el engaño, no del león. > Saav. Emp. 45 (R.

15. 113¹). — β) Absol. Poner celada (ant.).

Sabido por Gonzalo Fernández cómo estaba
lli Marfot y dó ponía la guarda armále bajo ulli Manfot, y dó ponía la guarda, armóle bajo lel lugar, y preso envióle á Illora. » Pérez lel Pulgar en M. de la Rosa, 4, p. 96. « Esando aquí en esta fortaleza de la Malaha don ancho de Castilla, que armado tenía en dos artes, de las escusañas supo ser entrados noros. > Id. ib. 4, p. 98.

• a) Hacer, formar (trans.). • En la laguna

• a) Hacer, formar (trans.). « En la laguna ropia en que hoy está plantada una grande lameda, armaron una hoguera. » Mar. Hist. Isp. 17. 10 (R. 30. 5142). « Sobre las torres e los templos arma su nido la cigüeña, y con sagrado asegura su sucesión. » Saav. Emp.

25 (R. 25. 68^t). — **b**) Met. Disponer, fraguar (trans.) (fam.). a) ϵ Mal hemos hecho en armar | Hoy el baile acostumbrado, | Que es, en fin, día cansado. ϵ Tirso, El pretendiente al revés, 1. 1 (R. 5. 21²). — ϵ Refl. En esta forma se usa fuera del estilo familiar. ϵ Por todo esta bion, es deishe entenda que todo esto, bien se dejaba entender que se armaba alguna gran tempestad. Mar. Hist. Esp. 14. 12 (R. 30. 421). • Volvió la paz á Aragón, y no se perdió de todo punto el reino de Sicilia, contra la cual claramente se armaba una nueva tempestad de guerras. > Id. ib. 14. 17 (R. 30. 4272). c Por hacer pesar á su rey, y vengar sus particulares enojos, no echaban de ver --- la tempestad que se armaba. > ld. ib. 16. 1 (R. 30. 4621). « El labrador prudente teme en su heredad la tempestad que ve armarse en las cimas de los montes, aunque estén muy distantes. > Saav. Emp. 75 (R. 25. 2051). « Este, viendo la tempestad que iba á armarse en su daño, comenzó a conjurarla por todos los medios que su sagacidad y su experiencia le sugerían. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2541). « Parecíale que se le armaba de allí mayor mal que al principio temía. » Sig. Vida de S. Jer. 3. 2 (137). — e) Provocar, mover, suscitar (trans.). à) «Armar pendencias, pleitos. > Salvá, Dicc. No le armes conversación, Que estará de aquí á mañana. Mto. S. Franco de Sena, 2. 2 (R. 39. 1283). Chen: observa, escucha, cuenta | Lo que vio, y arma un enredo | De mil demonios. Mor. El viejo y la niña, 2. 1 (R. 2. 3434). Chen el cuentras alguna cosa | Puesta tres ó cuatro dedos Más allá de donde tú | La dejaste, armas un pleito. > Id. ib. 2. 4 (R. 2. 3453). « Aquí se viene todas las mañanas á desayunar, y arma unas disputas con los peluqueros, que es un gusto oírle. » Id. La comedia nueva, 1. 1 (R. 2. 3594). « Más ruido armas tú solo que todas las mujeres. > M. de la Rosa, La conjuración de Venecia, 4. 7 (3. 407). — β) Armarla: pro-mover riña ó alboroto (fam.). Acad. Dicc. aa) En el juego, Hacer trampas componiendo

los naipes para ganar. Acad. Dicc.

7. a) Sentar, fundar una cosa sobre otra (trans.). α) Con sobre. « ¿ Qué tanto podrá durar el edificio que se armare sobre este cimiento?» Gran. Orac. y consid. 1, martes en la noche (R. 8. 33¹). « Por la parte que es fundamento, conviene que sea sólido y firme: pues ha de dar firmeza á todas las partes del edificio que se arman sobre él. » Id. Simb. 5. 2. 3 (R. 6. 617¹). — αα) Part. « ¿ Qué caso harías de un hermoso edificio, si estuviese armado sobre un falso cimiento? » Gran. Orac. y consid. martes en la noche (R. 8. 33¹). « Puede también compararse esta fábrica con la de una casa alta, armada sobre dos columnas. » Id. Simb. 1. 24 (R. 6. 246²). — β) Met. « De modo que estas tres virtudes, demás de ser cuchillo de todos los vicios, son también tres firmísimas columnas sobre que se arma todo el edificio de las virtudes. » Gran. Simb. 4, diál. 5 (R. 6. 556¹). — αα) Part. « Con esto se juntan los males que cada uno por su parte tiene hechos, y el estrago que

su ánima ha recebido con ellos, y la mala compañía del mundo que está todo armado sobre vicios y malos ejemplos. > Gran. Mem. vida crist. 5. 2, § 2 (R. 8. 297²). — γ) En especial, Poner los pasamaneros y tiradores de oro este metal ó la plata sobre otro metal. « Oro armado sobre cobre. » Acad. Dicc. — •) Hablándose de vestidos, Asentar bien, ajustarse ó hacer al talle ó parte que cubren (intrans.). a) Ni sobre cuello macizo | Arman bien los corbatines; | Ni se pintan figurines | Para un mancebo rollizo. > Breton, Marcela, 1. 1 (1. 242). — e) Met. Asentar, cuadrar, convenir, acomodarse al genio, gusto ó dictamen de alguno (intrans.). α) Con á ó dat. pron. « Pasan los años, pero nunca viene | El vuestro, y cuando viene, danos cosa | Que ni arma á vuestro talle ni os conviene. B. Argens. epist. ¿ Esos consejos das (R. 42. 3024). El ejercicio de la armas, aunque arma y dice bien á todos, principalmente asienta y dice mejor en los bien nacidos y de ilustre san-gre. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2114). « No hay cosa en el mundo, que tan bien arme al cuerpo y al alma, al niño y al viejo, al pobre y al rico, al siervo y al señor, al vasallo y al principe, al lego y al sacerdote, al secular y religioso, como el mandamiento de Dios. > Venegas, Agonia, 1. 2 (Mist. 3. 2). « Mire cada uno cuál es la [manera] que más arma á su propósito, y la que hace más á su gusto, y ésa trabaje por llevar seguida. > Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 8 (R. 8. 1094). C Todas estas Id. Adic. al Mem. 2. 11 (R. 8. 4543). C Otras [doctrinas] hay particulares, que son para remedios particulares de personas, que no arman tanto á otras. > 1d. Guía, 2. 20, § 3 (R. 6. 1642). « Halló que el [estado] que más armaba á sus deseos, y en que más de raiz se renunciaba al mundo --- era la vida monástica. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 2 (74). El estado religioso armaba más á sus intentos, que fueron desde sus tiernos años de servir á Dios. > Muñoz, Vida de Gran. 2. 2 (5). « ¿Por qué serás tan cruel para contigo, y tan enemigo de ti mesmo, que dejes de abrazar una cosa que por todas partes te arma tau bien? » Gran. Guia, 1. 30 (R. 6.1191). « Cada uno permanezca en su llamamiento, y se mida consigo mesmo, y ponga los ojos en lo que más le arma, y no los extienda á lo que de todo en todo excede sus fuerzas. > Id. ib. 2. 17, § 5 (R. 6. 156¹). « Ninguna cosa corporal apetece ni le arma, sino las cosas espirituales. » Id. Simb. 3. 1. 20 (R. 6. 433¹). « Mire pues cada uno diligentemente, como dicho es, el estado que más le arma. » ld. Esc. espir. 1 (R. 11.2911). « Muchos se han llamado Jesús y Salvadores, pero ninguno de ellos ha sido Jesús ni Salvador, de tal manera que este nombre propiamente le arme, ni hincha la entera significación de Salvador. > Rivad. Nombre de Jesus (Vida de Cristo, 187). c Les arma la doctrina á sus costumbres. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 13 (383). C Es Arnesto el que cayó? | El es. Juraralo yo. | No le arma lo caballero. > Alarcón, La industria y la

suerte, 2. 9 (R. 20. 33²). — β) Con para, à fin de expresar el objeto ó designio á que se refiere la conveniencia ú oportunidad. Necesario era haber libros santos y devotos en lengua que se pudiesen entender para estos propositos; y ningunos parece que podían armar mejor para esto que los que escribieron aquellos santísimos padres. » Gran. Esc. espir. dedic. (R. 11. 281). No es cosa indigna de la persona real vestirse de picote ú de sayal cuando va á cazar, porque para este propósito más arma el sayal que la tela de oro. Id. Mem. del crist. 31 (R. 11. 2062). — γ) Con con, que realza el concepto de conformidad. « Cáda uno de los amadores de las virtudes, por un cabo desea acertar en lo mejor, y por otro busca lo que más arma con su natura-leza. > Gran. Guia, 2 21 (R. 6. 1652).

s. a) En los árboles, dejarles una ó más guías, según la ligura, altura ó disposición que se les quiere dar (trans.). Acad. Dicc. — b) En las vides, Enderezarlas y levantarlas apoyándolas sobre estacas ó árboles para que se mantengan en pie. Herr. Agric. yen. 2. 8 (1. 365). No contentos los labradores esmerados, como los chelvanos, con los apoyos del almez, aunque tan numerosos, se sirven desde luégo para armar la vid à todo su sabor de cañas y de palos ó latas de varias dimensiones, que emperchan artificiosamente á las ramas del árbol sirviéndose de ligaduras de esparto. » Rojas Clemente, sobre el citado

lugar de Herrera (1. 369).

Per. anteel. Siglo XV : « Llegó ende un hijo segundo del conde de Fox por se armar caballero de la mano del infante. > Cron. Juan II, 4. 29 (R. 68. 3282). « El infante tenia ordenado de armar estas bastidas en un llano que se hace delante desta torre. > Ib. 4. 11 (R. 68. 320³). « En este dia armó el infante caballeros á Juan de Velasco, camarero mayor, é à Juan Lopez de Osorio --- e à muchos otros que llegaron al infante que les armase caballeros. > 1b. 1. 48 (R. 68. 2972). « Yo padiera ser caballero en otros lugares é plazas en quo me yo he acaescido, en que otros nobles omes se armaron caballeros. » Crón. P. Niño, p. 167. « Armó la mayor flota de navios é galeras que en el mundo fue armada de las que las historias cuentan. > 1b. p. 127. « Entró delante el principe ante el rey todo armado en blanco, mostrando como venia de guerra. > Ib. p. 125. (Non son todos caballeros quantos cavalgan caballos; nin quantos arman caballeros los reyes son todos caballeros. > 1b. p. 9. « Salió Suero con aquel arnés sencillo, porque el Per Davio le pidió su arnés doblado, é ninguno de los doblados que á Suero quedaron, le armó bien. > Passo honroso, 24 (20°). « Entraron en la liza bien armados en blanco Ravanal é Jardin á complir sus armas, que non complieron el dia passado. > 1b. 23 (191). « El honorable caballero Suero de Quiñones con los otros nueve caballeros é gentiles omes de suso nombrados, armados todos en blanco, muy discretamente é con muy humilde reverencia llego adonde el señor rey sentado estaba. > 1b.3

(31). « Una tienda que llevaban ficieronla armar en un prado cerca de una acequia de agua. > Gonz. Clav. p. 148. (Non pudieron ende fallar navio mas presto que fue una galeota de fasta diez y nueve bancos, é ficieron-la armar. > Id. p. 78. « Que si vos non res-pondedes, | Que vos armarán las rredes, | E Baena, p. 150. Començó á correr tormenta | E fue caballero armado. > Ib. p. 71. — Siglo XIV: Combian á la marisma las sus naues armar. » Rim. de Pal. 517 (R. 57. 4412). « Et el rey entró en el un barco, et con el dos omes que remaban et el ome que le armaba la ballesta, ca el lanzaba muy bien con ella. > Crón. Alf. XI, 269 (R. 66. 343³). Et don Joan Nuñez armó a otros diez caballeros en aquel dia que él fue caballero. > Ib. 194 (R. 66. 2962). Mandó levar una tienda en que estudiesen á media legua de Pancorvo, é mandóla armar en un prado. > Cron. Fern. IV, 14 (R. 66. 146¹). € Este rey de Aragon tenia armada una flota muy grande que avia muy grand tiempo que estava en armarla para ir sobre el reino de Çeçilia. » Crón. Alf. X, 76 (R. 67.61²). « Ante de las bodas, el rey 76 (R. 67.61²). Ante de las bodas, el rey don Alfonso armó caballero á aquel su sobrino Aduarte.

1b. 18 (R. 66.13⁴). Pues la hueste es ayuntada, | La flota fased armar.

Alf. XI, 972 (R. 57.506²). Kicos omnes que llegauan, | E omnes de gran valor, | Caualleros [sse armauan | Por manos deste ssennor.

1b. 393 (R. 57. 489⁴). Armanse sancadilla en esta falsa lucha.

372 (R. 57. 237²). En grand poridad armó pieza de galeas, et tuyo muy grant haber gnarpieza de galeas, et tuvo muy grant haber guardado. » J. Man. C. Luc. 25 (R. 51. 3932). — Siglo XIII: « Antiguamente establecieron que á los nobles homes feciesen caballeros seyendo armados de todas sus armaduras. > Part. 2. 21. 14 (2. 208). C Para defenderse cada una trae consigo sus armas naturalmiente, porque non conviene que otro las arme. > Espéc. 2. 1. 3 (O. L. 1. 13). C Et el pajarero armó la red et esparció y su trigo que traia. » Cal. é Dymna (R. 51. 41°). « Guar-date del laso que las mujeres arman en la tierra a los varones. > Boc. de oro, 11 (Knust, 179). « Faz contra los sennores los uasallos armar. » Alex. 1668 (R. 57. 1982). « Tomó una balesta armada a tesura. » Ib. 249 (R. 57. 1551). Ante que se mouiesse el infante del logar | Armó mas de quinientos omnes de prestar. > 1b. 111 (R. 57. 1511). « Afeuos el obispo don Iheronimo muy bien armado. > Cid, 2368 (R. 57. 262). « Veriedes armarses arma moros, apriessa entrar en az. > 1b. 697 (R. 57. 101). C Otro dia mannana el sol querie apuntar, | Armado es el Myo Cid con quantos que el ha. > Ib. 683 (R. 57. 92).

Etim. Port., prov. armar; fr. armer; it. armare: del lat. armare, denominativo de

arma, armas.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 2, a, β ; 3, β ; 5, d, β ; 5, e, β ; 7, b, c. — Refl.: 1, a, α , $\alpha\alpha$; 1, a, β , $\alpha\alpha$; 1, c, β , $\alpha\alpha$; 1, c, γ , $\alpha\alpha$; 1, c, δ , $\alpha\alpha$; 1, d; 2, a, α , $\alpha\alpha$; 6, b, β . — Part.: 1, a, α , $\beta\beta$; 1, a, β , $\beta\beta$; 1, a, α ; 1, a,

 ζ ; 1, b, α, αα; 3, α, αα; 4, γ; 5, α, α, αα; 5, c, α, αα; 5, d, α, αα; 7, α, α, αα; 7, α, β, αα. — Con \dot{a} : 7, c. — Con : 1, α, γ; 1, c, δ; 1, \dot{d} ; 4, γ; 7, c, γ. — Contra: 1, c, β. — De: 1, α, β; 1, \dot{a} , ζ, ββ; 1, \dot{b} ; 1, c, γ; 1, \dot{d} ; 4, β. — En: 1, α, δ; 3, α, ββ. — Para: 7, c, β. — Sobre: 7, \dot{a} , α. — Con dat. pron.: 7, c, α. — Con un pred.: 1, \dot{a} , ζ.

ARMONIZAR. v. a) Estar en armonía (intrans.). Con con. « ¿ Quién, pues, recordando aquella época, en medio de estos salones, cuya gallarda arquitectura armoniza tan admirablemente con tales destinos, no se detendrá á meditar sobre lo que en otro tiempo pasaba en ellos? » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 395²). — b) Poner en armonía (trans.). α) « En la reunión de estas determinaciones nos hace columbrar aquel orden grande y admirable que armoniza el universo, y en el cual tan gloriosamente resplandece el lin de la creación. » Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 340²). — αα) Part. « Todo en el mundo está milagrosamente unido y armonizado. » Mir, Armonia entre la ciencia y la fe, introd. — β) Con con. « En tamaño conflicto no era pequeña empresa la de desterrar el error —— enfrenar el poder y armonizarle con los intereses públicos. » Balmes, Protest. 15 (1. 215).

Etim. Fr. harmoniser, de harmonie, armonia. Este verbo es de data comparativamente reciente, y la Academia acaba de darle cabida en la 12º edición de su Diccionario, aunque sólo como trans. Baralt lo aprobaba, pero se inclinaba á no emplearlo sino como intrans. Ambas construcciones son usuales.

Ortogr. La z se convierte en c antes de e : armonice, armonicemos.

ARRAIGAR. v. 1. a) Hacer echar raíces. α) Trans. « El cielo cría las mieses con la benignidad de sus rocíos, y las arraiga y asegura con el rigor de la escarcha y nieve. » Saav. Emp. 22 (R. 25. 62²). — αα) En el siguiente pasaje, sin salir del sentido material, se toma traslaticiamente por Embargar : « ¡Válgame Dios! voces siento | En la plaza del alcázar. | ¿Qué puede ser á estas horas? | Un hielo el pecho me arraiga. » Tirso, El burlador de Sevilla, 2. 15 (R. 5. 582¹). — β) Refl. Echar ó criar raíces. A menudo con en, para expresar el lugar donde se afirman las raíces. « Las plantas trabajan por buscar el sol y arraigarse todo cuanto pueden en la tierra que las produjo. » Gran. Guía, 1. 2, § 2 (R. 6. 20¹). « Detienen como con la mano las plantas para que no suban á lo alto, porque empleen toda su virtud en lo bajo arraigándose más en la tierra. » Id. Simb. 1. 7 (R. 6. 200²). « Es gran beneficio de los sembrados, que con esto se arraigan más en la tierra. » Id. Simb. 5. 1. 4, § 1 (R. 6. 609²). « Lo cual es imitar la orden que vemos en las plantas, que primero se arraigan en la tierra y crecen, y después de crecidas dan fruto y no antes. » Id. Vida de B. de los Múrt. 3 (R. 11. 434²). « El árbol, cuanto sube al cielo con sus

ramas, tanto se va descendiendo con sus raíces en la tierra; y cuanto más se ahonda y arraiga en la tierra, tanto más seguramente se levanta. > Quev. Peste 3 (R. 48. 120²). — γ) Frecuentemente se usa como intrans. con el mismo sentido que en la constr. refl. « Las noches grandes y días pequeños del invierno sirven para que las plantas arraiguen mucho con el frío de la noche larga. > Gran. Simb. 1. 5, § 1 (R. 6. 197²). « Próvida para si la breve hormiga, | Allá en sus trojes muerde el rubio grano, | Porque no arraigue y suba á honrarse ufano | Del fértil colmo en la segunda espiga. > B. Argens. son. Ya, Mercurio, no es bien (R. 42. 328²). « Tú también, insigne palma, | Eres aquí forastera, | De Algarbe las dulces auras | Tu pompa halagan y besan : | En fecundo suelo arraigas, | Y al cielo tu cima elevas. > Conde, Domin. 2. 9 (85). — αα) Con en. « Acuérdese V. R. que los sembrados á tiempos han menester blandura, y á tiempos helada y seca. nara que con lo uno suban á

helada y seca, para que con lo uno suban à lo alto, y con lo otro arraiguen en lo bajo. > Gran. en Muñoz, Vida, 3.4 (186). — 3) Part. Asegurado con raices, firmemente prendido en la tierra. C Por inculto camino se derrama Los arraigados troncos arrancando. > Erc. Arauc. 11 (R. 17. 46¹). « El árbol de muchos años arraigado en la tierra sufre mejor la falta del riego y de la labor, que el que está aun tierno y recién plantado. > Gran. Orac. y consid. 2.5, § 2 (R. 8. 143¹). « Emplean toda su virtud en echar sus raíces más hondas, para que después tanto más seguramente crezcan, cuanto más arraigadas estuvieren en la tierra. > Id. Simb. 1. 5 (R. 6. 197¹). — •) Met. Afirmar y establecer alguna cosa, como al árbol con las raíces. α) Trans. « Por el mismo camino que ellos pretenden arrancar la fe católica, el Señor la arraiga y fortifica más. > Rivad. Cisma, 3, pról. (Madrid, 1786, p. 365).

« Bien se conoce cuán urgentes eran las causas por que prohibió el Espíritu Santo dos veces los intentos de san Pablo, pues le trajo a Macedonia, donde bautizó dos familias, arraigó la fe, padeció por Cristo. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 32°). « No porque mira á la limosna, que es buena, es justo y bueno poner en obra, y traer a ejecución, y arraigar más con el hecho la pasión y vanidad de la estima misma, que vivía en el hombre. > León, Nomb. 3, Jesús (R. 37. 204*). « ¿ Perdemos un buen amigo, que lo ha sido muchos años de toda la familia; y arraigamos un odio para siempre, cuando había otros medios suaves de componerlo todo? > M. de la Rosa, ¿Lo que puede un empleo / 1. 9 (3. 13). — αα) Con en, que expresa la misma relación que cuando se habla de un árbol. « En¶o cual se ve cuán poderosamente arraigó el Criador este afecto de religión en nuestros corazones. > Gran. Simb. 1. 3, § 3 (R. 6. 1891). Cada milagro es como una martillada con que el Espíritu Santo confirma y arraiga más el hábito de la fe en las ánimas. > Id. ib. 2. 29, § 4 (R. 6. 3621). « La norma está escrita con más ó menos claridad en el espíritu de todos. Importa sin duda desenrollarla, aclararla, am-

pliarla; pero importa más todavía arraigarla en el corazón de los jóvenes, moverlos á amarla y abrazarla. > Jovell. Trat. de enseñ. moral. relig. (R. 46. 2611). « Yo no debo cansarme en persuadiros la utilidad de unos estudios de cuya necesidad estáis convencidos. Lo que conviene es buscar los medios de atraerlos à esta provincia y arraigarlos en ella. > Id. Disc. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 303²). « Todas se dirigen à engrandecer las almas, y si algunas á perfeccionar las facultades físicas del cuerpo, endure-ciéndole y acostumbrándole á la agilidad y á la fatiga, era sólo para arraigar en los ciudadanos aquellas dos grandes virtudes sobre que descansan los estados. > ld. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 3182). « Hemos unido á la idea de su existencia una idea de debilidad y flaqueza, que la educación y la costumbre han arraigado más y mas cada día en nuestro espíritu. > Id. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 332). « Los moros andaluces, estableciendo la agricultura nahatea en los climas más acomodados á sus cánones, la arraigaron poderosamente en nuestras provincias de levante y mediodia. de ld. Ley agraria, preámb. (R. 50. 80°). « Como éstas no tenían de españolas sino estar escritas en castellano, no eran bastantes, á lo que yo alcanzo, para arraigar en el público el gusto á esa clase de composiciones. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2.44). — β) Refl. Afirmarse y fijarse, como el árbol con las raíces. « Ya fuese de la melancolía que le causaba el verse vencido, ó ya por la disposición del cielo, que así lo ordenaba, se le arraigó una calentura, que le tuvo seis días en la cama. > Corv. Quij. 2. 74 (R. 1. 556²). « Contal prudencia se han de ir poco á poco deshaciendo estas sombras de libertad, que se vaya quitando de los ojos al mismo paso que se va arraigando el dominio. > Saav. Emp. 59 (R. 25. 163*). « Dio à la maldad lugar que se arraigase, | Y en la animos más se apoderase. » Erc. Arauc. 4 (R. 17. 17⁴). « El un fuego más blando se detiene | Poco á poco en crecer y en arraigarse. » Mend. carta 9 (R. 32. 65⁴). « Las firmes afi-Tirso, Quien calla otorga, 3. 1 (R. 5. 1023).

Si el mal comienza à arraigarse, | Peregrina | Receta es el ausentarse. > Id. Privar contra su gusto, 1. 1 (R. 5. 3462). « Y amores que no se arraigan | Hiélanse con una ausentarse. cia. > Id. El celoso prudente, 2. 14 (R. 5. 624°). — ← Me da gran pena esa su calentura : para qué me dice que está buena? Que de eso me enojo. Mas mire si es de algunas opilaciones, y hágase algo, no la deje arraigar. > Sta. Ter. Cartas, 2. 83 (R. 55. 993). — aa) Con en. « A su muerte dejó un hijo y discípulo, llamado Gregorio, por cuyo medio se arraigó y fructificó en Mallorca el buen gusto de su padre. » Jovell. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 435°). « Recomendamos — la paz, armonía y unión fraternal — y desamos muy ardientementa que nal --- y deseamos muy ardientemente que de tal manera se arraiguen en esta comunidad, que jamás puedan introducirse en ella las

discordias y parcialidades. » Id. Regl. col. de Calatr. 1. 5 (R. 46. 1871). « El odio se arraigaba más y más en mi alma. » M. de la Rosa, Aben Humeya, 1. 6 (3. 307). « Se conservaba | la libertad] en toda su fuerza y vigor en Inglaterra, mostrando los excelentes frutos que produce cuando está de acuerdo con las demás instituciones, y llega á arraigarse en las costumbres. > ld. Esp. del siglo, 2. 15 (5. 110). (¡Ah! Tú no sabes cuánto se ha arraigado en su corazón ese fatal amor. > Bretón, A la vejez viruelas, 3.8 (1.16). — γ) Intrans. Con igual sentido que en la constr. refl. « Si Con igual sentido que en la constr. rep. « Si arraiga | Amor, nadie echarle intente. » Tirso, Palabras y plumas, 1.3 (R. 5.3⁴). — αα) Con en. « Nunca arraigó en mi pecho | El pensamiento primero. » Cerv. La entretenida, 2 (Com. 2.211). — δ) Part. « Si agora que estico les visices más flaces dicas que no puedes tán los vicios más flacos, dices que no puedes prevalecer contra ellos, ¿cómo podrás adelante cuando estén más arraigados y fortificados? » Gran. Guia, 1. 25, § 1 (R. 6. 93¹).

¿Quién tendrá brazo para vencer la más poderosa de todas nuestras aficiones, especialmente estando ella tan confirmada y arraigada concluso de toda la vida? > 1d. Adic. al Mem. 2. 11 (R. 8. 456¹). — ax) Con en. « Tenían arrai-gada la memoria de la injuria en lo íntimo de su corazón. » Gran. Esc. espir. 8 (R. 11. 3203). — ββ) Con á, que realza el concepto de adhesión, apegamiento. « Y quien antiguo cuidado | Arraigado al alma tiene, | Ha de obligar el que viene | Sin despedir el pasado. > Alarcón, Las paredes oyen, 1. 7 (R. 20. 45°).

— e) Afirmar y fijar á alguien en una virtud, vicio, costumbre, posesión, etc. (trans.). α) Con en. « Si con los trabajos quiere moverme à impaciencia y desesperación, Dios con los mismos quiere arraigarme en paciencia y confianza. » Puente, Med. 6. 32 (3. 449). — No desees pues con un deseo entero y formado los hienes que no tienes. No arraigues tu corazón demasiado en los que tienes. Dev. Vida dev. 3. 14 (R. 48. 2974). Permaneció algún tiempo [S. Pablo en Corinto] esperando nuevas de Tesalónica, para salir del cuidado en que le tenía la persecución movida contra aquellos fieles, á quien no había tenido tiempo de afirmar y arraigar bien en la fe. > Scio, S. Pablo, 1, Tesal. advert. « Se vio en la precisión de dejar allí una persona llena de virtud, de celo y de doctrina que atendiese á arraigar en la fe á los ncófitos. > Id. S. Pablo, Tit. advert. — β) Refl. Establecerse y afirmarse en alguna posesión, uso, virtud, vicio, etc. Con en. « Su competidor Remismundo, antes que el nuevo rey cobrase fuerzas y se arraigase en el reino, pretendió apoderarse por fuerza de armas de todo el señorio y nación de los suevos. Mar. Hist. Esp. 5. 5 (R. 30. 126²). « Luégo que D. Pelayo ganó aquella gloriosa victoria, no solo se arraigó y fortificó en las Asturias --- sino que también bajó con su gente á lo llano. > ld. ib. 7. 3 (R. 30. 192*). « No sólo no se ufanó y envaneció, sino creció más en humildad, arraigándose más en el propio conocimiento y en la fe de la omnipotencia de Cristo, que

con una sola palabra podía sanar á su criado. > Puente, Med. 3. 30 (2. 206). « Nos arraigaremos más y más en una sólida piedad y religión. > Scío, Biblia, disert. prel. 6 (1. xxxiv). — « En buena tierra quedais; | Procurad de arraigaros, | Porque no pueda arrancaros | El viento cuando crezcáis. > Castillejo, 2 (R. 32. 1641). — γ) Part. « A los mejores combate con mayor furia; y si no están arraigados en humildad, derríbalos de la cumbre de la santidad. > Puente, Med. 4. 28 (2. 501). — d) Refl. Establecerse de asiento en algún lugar, adquiriendo en él bienes raíces. — e) Part. (Juetiene bienes raíces. « Tanto vales cuanto tienes, decía una mi agüela, y del hombre arraigado no te verás vengado. > Cerv. Quij. 2. 43 (R. 1. 4941). El Marqués de Sautillana y el Comendador Griego traen así este refrán : « Del hombre heredado no te verás vengado; > C De hombre regalado nunca te verás vengado. >

3. For. Afianzar la responsabilidad ó las resultas del juicio. Dícese así porque esta fianza suele hacerse con bienes raíces, pero también se puede hacer por medio de depósito en metálico, ó presentando fiador abonado (trans.). α) « Si el juicio es ejecutivo, puede pedir el reo demandado se le compela à arraigar el juicio por medio de fiador abonado; aunque también se puede pedir en esta forma contra el reo. » Dicc. Autor. s. v. — αα) Refl. « Ninguno sea obligado de se arraigar por demanda de dinero que le sea puesta, sin que preceda información de la deuda, á lo menos sumaria de testigos, ó de escritura auténtica. » Leyes de Toro, 66 (Nov. Recop. 10. 14. 5).

Per. antect. (Deciase comúnmente *raigar.*) Siglo XV: « Las plantas nuevas o enxertos tiernos han menester mucha labor y gran diligencia y guarda, hasta ser bien raigadas y presas. > P. de Guzmán, Gener. 26 (R. 68. 709²). « Esto te viene --- por otros muchos terribles males que engendraste en ti, que son raigados en las entrañas de las tus malvadas gentes. > Santill. p. 484. « Son raigadas en su corazon tanto, que los accidentes son convertidos en sustancia. » Vis. delect. 1.7 (R. 36. 3492). « En vos ser ocasión | Que àquesta soberbia e sus aliadas | Oviesen de aquesta soberbia e sus anadas | Oviesen de ser en él rraygadas, | Seria otra ves tractar confusion. > Canc. de Baena, p. 299. c Alto arbol bien raygado, | Con fructo, flores e fojas --- > Ib. p. 149. — Siglo XIV: c Desque habia el celo en ti arraygar, | Sospiros é coraces quierente afogar. > Arc. de Hita, 268 (R. 57. 235). — Siglo XIII: c Los que son raigados en la tierra han regon natural. et asesegados en la tierra han razon naturalmiente de la amar et de facer hi bien. > Part. 2. 20. 4 (2. 193). Et avenirle hie asi como al árbol que es plantado cerca de las aguas, que por la humidat dellas raiga de manera quel non puede empescer la sequedat en tiempo de las calenturas. » Part. 2. 12. 4 (2. 97). 🕻 Malquerencia, á que llaman en latin odio, que quiere tanto decir en romance como mala voluntad que está todavia raigada en el corazon del home, es la tercera cosa de que

se debe el rey mucho guardar. > Part. 2. 5. 12 (2. 34). « Ira es mala voluntad --- et por ende se le arrayga en el corazon. » Part. 2. 5. 9 (2. 31). Caen en pecado de simonia los homes queriendo et habiendo muy grant vo-luntad por sobeiana cobdicia que han arraigada en los corazones de comprar ó de vender cosa espiritual. > Part. 1. 17. 1 (1. 423). « Si algunos arboles troxiere consigo e fincaren en aquel logar, e aquellos arboles raygaren en aquella heredat à que se allegó aquella partida del otra, ganalas el señor de la heredat á que se allegaron. > Espéc. 5. 8. 9 (O. L. 1. 363). Querela aviendo un ome dotro que sea raygado, si el quisiere enplazar por si, puede lo fazer. > Ib. 5. 1. 6 (O. L. 1. 290). « Dezimos que deven los juezes enplazar, o los merinos de las cibdades o de las villas, a aquellos que non fueren y raygados. > Ib. 5. 1. 1 (0. L. 1. 288). E si non dio siadores, e los quisier dar, el merino tomegelos atales, que sean bien raigados en la quantia e abonados en aquello que fallare el pesqueridor. > Fuero viejo, 1. 9. 3 (56). « E todas las gentes en la fe vyen arraygadas. > Fern. Gonz. 39 (R. 57. 390²).

Etim. Port. arraigar: comp. de d y el ant. raigar: prov. radicar, razicar, razigar, it. radicare: del lat. radicari denominativo de radix, raiz. Los significados y construcciones del verbo castellano corresponden no-

tablemente con los del gr. ριζόω.

Ortogr. Antes de e se escribe gu : arraigué, arraigues.

ARRANCAR. v. Las acepciones se distribuyen así: 1, a) sacar de raíz, b) aplicado á lo moral; — 2, sacar con violencia; — 3, a) quitar con violencia, b) obtener con violencia, fraude, etc., c) denotando la acción de una pasión vehemente; — 4, a) hacer salir con violencia ó astucia, b) met.; — 5, despedir con fuerza, a) flemas, b) la voz, los suspiros; — 6, a) empezar á andar, b) partir de carrera, c) principiar, empezar á tomar tal dirección, d) met., e) náut., f) partir ó salir de alguna parte.

1. a) Sacar de raíz (trans.). C Se volvió

loco, arrancó los árboles, enturbió las aguas de las claras fuentes. > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 313²). « La ínsula que yo os he prometido no es movible ni fugitiva, raíces tiene tan hondas, echadas en los abismos de la tierra, que no la arrancarán ni mudarán de donde está á tres tirones. > Id. ib. 2. 41 (R. 1. 488²). « Ya se ve cuán dificultoso será arrancar un árbol que con tantas raíces está preso. > Gran. Adic. al Mem. 2.11 (R. 8. 455²). « Mira diligentemente no arranques la buena hierba por arrancar la mala. > Id. Esc. espir. 28, § 1 (R. 11. 370²). « Como en la cultura del campo primero arranca el labrador las hierbas dañosas, y después planta las buenas, ansí nosotros agora desarraiguemos primero ese error, para dejar después su campo libre y desembarazado à la verdad. » León, Nomb. 2, Brazo

(R. 37. 114¹).

Arrancamos con tiempo las hierbas infructuosas que nacen entre las mieses.

Saav. Emp. 7 (R. 25. 23¹).

Todo lo

coge, lleva y va esparciendo, | Y arranca aquel furioso movimiento | Los arraigados troncos de su asiento. > Erc. Arauc. 22 (R. 17. 831). Cuando su arista el grano rubio ofrece, La arrancan de raíz, porque la siesta, Pálida ya la aprieta y endurece. B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 3162). Arranca el airado viento | Todo un roble en la montaña, | Y por humilde la caña | Burla su impulso violento. > Mto. La misma conciencia acusa, 1.8 (R. 39. 1042). c Podrá expresar al rápido torrente, | Cuando precipi-tándose y cayendo, | Los árboles arranca ferozmente. > Quint. Reglas del drama, 2 (R. 19. 77²). — ← Bien sabe mi Señor que no pretendo otra cosa en esto, sino que sea alabado y engrandecido un poquito, de ver que en un muladar tan sucio y de mal olor hiciese huerto de tan suaves flores. Plega á su Majestad que por mi culpa no las torne yo à arrancar. Sta. Ter. Vida, 10 (R. 53. 43³). Su Majestad arranca las malas hierbas, y ha de plantar las buenas. Ead. ib. 11 (R. 53. 44²). Met. Dicese en lo moral, por extirpar y quitar cualquier cosa que podemos figurarnos asegurada con raíces. a) « Si la elocuencia es poderosa para persuadir lo que quiere y arrancar de raíz las opiniones falsas, ninguno hubo en Atenas --- que suese más elocuente que él. > Gran. Simb. 2. 30 (R. 6. 384²). • Verdad es que no podemos estar sin ellas [sin faltas]; mas siquiera mudense, porque echen raíces, que serán más malas de arrancar, y aun podrían venir dellas á nacer otras muchas. > Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 3941). • Y una falsa opinión que tanto dura | No se puede mudar tan de corrida, | Ni del rudo común mal informado | Arrancar un error tan arraigado. > Erc. Arauc. 32 (R. 17. 119¹).

6 Por qué este porfioso desvario | No extirpas, rey ingrato, y de mi pecho | No arrancas este indigno dolor mío? > Herr. 1, eleg. 15 (R. 32. 2882). « Recobrará su juicio, y de la mente | Arrancará el frenético deseo | De una muerte famosa. » M. de la Rosa, Arte poet. de Hor. (1. 289). — ax) Part. « Veis aqui, pastoras, en qué ha parado el fruto de mis lágrimas y sospiros; veis aquí ya arrancada de raíz toda mi esperanza. » Cerv. Gal. 6 (R.

1. 964).

2. Sacar ó quitar con violencia lo que está puesto ó asegurado en su lugar, ó, en general, lo que está firme y prendido (trans.). a)

(El fruto ya maduro y con sazón se cayó del árbol que lo traía, y no había necesidad de arrancar con fuerza lo que de su voluntad se nos ofrecía. The fuer and su sentimiento que rasgó sus vestiduras, hasta la misma camisa, y arrancó los cabellos de su cabeza, y mesó los pelos de su barba. Id. Serm. contra escánd.

1 (R. 11. 444). (Quién podrá, juntas las cerdas, arrancar la cola de un caballo ó romper un manojo de saetas? Saav. Emp. 89 (R. 25. 2354). (¿Cómo no rompo estos hierros? ¡¿Cómo estas rejas no arranco? Tirso, El condenado por desconfiado, 3. 3 (R. 5. 198²). (Si arranco la cerradura | Con la daga,

soy perdido. » Id. Desde Toledo á Madrid, 1. 1 (R. 5. 482²). « Oigámosle á él --- en la epístola que desde la nave escribió á la santa virgen Asela, antes que arrancasen áncoras y desplegasen velas. Sig. Vida de S. Jer. 4. 8 (316). Llégome al bosquecillo, con intento De arrancar verdes y frondosas ramas. T. Iriarte, Eneida, 3 (3. 176). Las gentes de la proposa de sus parades que so se país arrancan pedazos de sus paredes, que se labran en Nápoles, y tienen la dureza y bri-llantez del mármol. Mor. Obr. póst. 1, p. 411. — αα) Pas. « Ella sacó aquella lengua que siempre se ocupaba en las alabanzas divinas, la cual fue luégo cortada y los dientes arran-cados. > Gran. Simb. 2. 21 (R. 6. 3352). . . No hubiera alguna espada aquí de cuantas | Conra mí se arrancaron á porfia, | Que, usada á nuestras míseras gargantas, | Cercenara de un golpe aquesta mía? > Erc. Arauc. 34 (R. 17. 1271). — 3) Con dat. de pers. « Estábase todo este tiempo Sancho sobre la cuesta mirando las locuras que su amo hacía, y arrancábase las barbas, maldiciendo la hora y el punto en que la fortuna se le había dado a conocer. > Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 2921). Csin más ni más se echó entrambos puños á las barbas, y se arrancó la mitad dellas. > 1d. ib. 1. 26 (R. 1. 3182). • Aunque él quisiera sentarse y ponerse en la silla, no podía sino estar en pie ó arrancarse la mano. > Id. ib. 1. 43 (R. 1. 378²). « Se lamenta, y se arranca de pesar sus hermosos cabellos. » Id. ib. 2. 26 (R. 1. 459²). « Y luégo le cortaron las orejas y le arrancaron los dientes. » Gran. Simb. 5. 2. 20, § 2 (R. 6. 649⁴). « Buitres que á pobres y ricos | Arrancan los corazones. » Castillejo, 2, Candia de las muieres (R. 2²). 4073 (R. 2²). Condic. de las mujeres (R. 32. 1972). No hallando armas á la mano, se ha arrancado los ojos en el delirio de su furor. » M. de la Rosa, Anot. à la Poet. 5. 15 (1. 237). — « No me repliquéis palabra, que os arrancaré el alma. > Cerv. Quij. 2. 35 (R. 1. 480⁴).— γ) Con de, para señalar el lugar donde se halla la cosa que se quita. « Vive Dios, que es gran mila-gro éste, las barbas le ha derribado y arrancado del rostro, como si las quitaran aposta. > Cerv. Quij. 1. 29 (R. 1. 332). « Vieron al pobre caballero pugnando con todas sus fuerzas por arrancar el gato de su rostro. » Id. ib. 2. 46 (R. 1. 500¹). « Y á vueltas un granizo y llu-via espesa | De lanzas y saetas arrojaban, | Peñas, tablas, maderas que á gran priesa | Do los muros y techos arrancaban. » Erc. Arauc. 18 (R. 17. 693). « Por su mano arrancó del pecho abierto | El tierno corazón enamorado. » Valb. Bern. 22 (R. 17. 3741). — « Clodoveo, que peleaba en el primer escuadrón, se fue para él, y de un encuentro y bote de lanza le arrancó del caballo. Mar. Hist. Esp. 5. 6 (R. 30. 130²). — c ¡Tal escucho, | Sin que dolor tan extraño | Arranque un alma tan triste | De un pecho tan desdichado! » Alarcón, La industria y la suerte, 3. 15 (R. 20. 41⁴).

a2) Part. De los cascos los ojos arrancados. Erc. Arauc. 6 (R. 17. 26⁵).

b) Por analogía con asir, aferrar, se halla construído con de (ant.). c E arrancó de una espada que tenia á la cabecera. > Comend. Griego, Lab.

102 (342). • E arrancó de una espada, e cortóle la lengua. • Id. ib. 103 (351). — •) Refl. Desprenderse ó separarse violentamente. Con de. Viera luégo la piedra arrancarse de lo alto y caer en tierra. > Gran. Vida de S. J. Clim. (R. 11. 2861). « Le causó tanto dolor, que creyó ó que la muñeca le cortaban, ó que el brazo se le arrancaba, porque él quedó tan cerca del suelo, que con los extremos de las puntas de los pies besaba la tierra. > Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 3792). — « Vino à ser el martirio tan fuerte, que por la grandeza de los dolores, sin llaga mortal, se arrancó aquel ánima santísima del cuerpo. > Gran. Orac. y

consid. 1. 11, § 1 (R. 6. 914).

s. a) Quitar con violencia (trans.). Con dat. de pers. a) « Sácale, infame [el accro], ó yo mesmo | Te le arrancaré, y será | Para matarte primero. > Mto. Primero es la honra, 3.6 (R. 39. 244°). «¿ Cómo arrancar la tímida poleme. Podré o prese al áquilla religio es a conseguir de la c paloma | Podrá su presa al águila valiente? Quint. A Guzmán el Bueno (R. 19. 13⁴).

« Poco el salir me embaraza | Como estoy, sin un acero : | Se le arrancaré al primero | Que atraviese por la plaza. > Hartz. Alfonso el Casto, 2. 10 (68). A buen seguro que cuando vuestro dueño llegue á ser empera-dor, que lo será sin duda, según van encaminadas sus cosas, que no se lo arranquen como quiera, y que le duela y le pese en la mitad del alma del tiempo que hubiere dejado de serlo. > Gerv. Quij. 2. 42 (R. 1. 491²). « Decia expresamente que el rey para mandar mejor debería mandar menos, y que si la nación tenía la fortuna de vencer en la guerra y de arrancarlo al tirano que le había puesto en cautiverio, debía salírsele á recibir con una constitución en la mano para que la jurase á su entrada. » Quint. Obr. inéd. p. 180. « A pesar de su esfuerzo, viose arrancar la victotoria que ya tenía, y precisado á entregarse prisionero al arbitrio de su rival. > Id. Cid (R. 19. 2041). « En vano el injuriado Jucef intentó por dos veces arrancarle la conquista enviando ejércitos numerosos à destruírle. > Id. ib. (R. 19. 2092). « El, viéndose arrancar de las manos la victoria, redobló su esfuerzo y osadia, y atacó con los que le acompañaban el batalión en que estaba su padre. » Id. Princ. de Viana (R. 19. 2372). « Se propuso, no sólo sostenerse contra las grandes fuerzas que venían sobre él, sino repelerlas y arran-carles la victoria. > Id. Obr. inéd. p. 128. — β) Con de y un nombre de cosa. « ¡Oh confu-sión! ¿Quién de las manos mías ¡ Ha arran-cado el alfanje? » Quint. Pelayo, 5. 4 (R. 19. 723). — b) Met. Hacer que una persona diga ó conceda algo, empleando para conseguirlo la violencia, la importunación, el fraude, etc. (trans.). a) A fuerza de importunaciones ha logrado arrancar mi tardío consentimiento. > Mor. Hamlet, 1. 4 (R. 2. 4814). € El pretexto de falta de salud, apoyado con dictamen del médico, suele arrancar muchas veces estas licencias, cediendo de ordinario los facultativos á impulsos de piedad. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 1. 5 (R. 46. 1901). « Se ha querido también ocurrir á la subida de las ventas

manteniendo los colonos en sus arriendos, y una razón de equidad momentánea arrancó en su favor esta providencia, tantas veces solicitada en vano. > Id. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 94¹). — β) Con dat. de pers. « Ni la arrogancia ni la crueldad pudieron arrancar nada, unos porque lo ignoraban, à otros porque fueron más fuertes que sus verdugos. » Quint. Pizarro (R. 19. 335¹). « Y si aun negáis lo que saber deseo, | La muerte y los tormentos os lo arrancan. > Id. Pelayo, 4. 4 (R. 19. 701). « Se obliga á hacer, para decoro de la obra, diferentes ornatos --- que usted habrá visto en el texto de la escritura, que con su versión castellana me arrancó tanto tiempo ha. > Jovell. Descr. de la lonja de Palma (R. 46. 4431). « Menos humillado el partido de las ciudades, conservó todavía el derecho de concurrir con su voto al otorgamiento de las contribuciones; arrancó á uno de los monarcas más absolutos y poderosos la confesión explícita de ser indispensable este requisito -M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1. 10 (5. 39).

« Desconfia de Dios y pretende arrancarle el secreto de su destino, como si la fe en lo revelado no le asegurase que el premio y castigo será según las obras del hombre. A. Durán (R. 5. 7224). — aa) Pas. « El secreto del dinero que tiene, es el último que se arranca á un codicioso. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 5. 23 (1. 249). — γ) Con de. c Instó con ahinco el gobierno francés hasta arrancar del gabinete de Madrid una providencia, que aun cuando diese sobrados indicios de obsequiosa debilidad, es probable que no satisficiese cumplidamente los deseos del directorio. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 19 (6. 201). — e) Met. Empléase para significar que se da ó 'se consigue alguna cosa en fuerza del entusiasmo, admiráción ú otro afecto vehemente que se siente ó se inspira.
α) « Tan viva su imagen nos presenta | Que con tierno placer arranca el llanto. » M. de la Rosa, Poét. 5 (1. 111). — β) Con dat. de pers. Echase de ver que tuvo gran fuerza en el corazón de nuestro Redentor este pensa-miento, pues le arrancó las lágrimas en medio del mayor aplauso que jamás se hizo á principe ni señor en el mundo. Marquez (Capm. Teatro, 4. 126). Colón debió arrancar á sus contemporáneos aquel tributo de respeto y benevolencia que es la más infalible, así como la más sabrosa recompensa del heroísmo. » Jovell. Introd. á un escrito forense (R. 46. 4481). Arrancó á la opinión pública el título de primer arquitecto de su tiempo, y fijó en él la época más brillante de la arquitectura española. > Id. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 3691). Cuánto valor no daremos à los mismos testimonios que nos arranquen estas virtudes! > Id. Mem. sobre admision de señoras en la Soc. Econ. (R. 50. 551). « Los aplausos del mundo literario --- han respondido harto decisivamente à la crítica injusta y ligera que el despecho de ser vencido arrancó entonces á lriarte. > Quint. Meléndez (R. 19. 1121). CTe contaré la dolorosa historia | De nuestros males, que arrancar

pudiera | Llanto y piedad á las encinas duras. > Id. Poes. Pastor fido, 2 (R. 19. 21²).

La sensación que experimenta le causa una pena tan profunda, que le arranca una exclamación dolorosa antes de proseguir. > M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 2. 9 (1. 135).

4. a) Separar con violencia ó astucia una

persona de alguna parte (trans.). a) Con de, para expresar el punto que se deja. « Digote en fin, barbaro discreto, que la persecución de los que llaman inquisidores en España, me arranco de mi patria; que cuando se sale por fuerza della, antes se puede llamar arrancada, que salida. > Cerv. Pers. 2. 9 (R. 1. 602²).

Apolo le arranco de Guatima, | Y le trojo en su ayuda para ofensa | De la canalla en todo extremo mala. > Id. Viaje, 7 (R. 1. 6952). « Pero el soberbio bárbaro impaciente, | Viendo que un nuestro á ciento resistía, | Con diabólica furia y movimiento | Arranca á los cristianos del asiento. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 11²). « ¡Ay! en tan dulce y noble companía | ¿Por qué no se halla el triste de Jovino? | ¿ Quién le arrancó de tan feliz morada? | ¿ Quién le privó de tan cabal ventura? » Jovell. A sus amigos de Sev. (R. 46. 401). • De tu seno y de mi hogar | Mi dura estrella me arranca. > M. de la Rosa, Abén Humeya, 3. 1 (3. 345). C Sucesos que yo no podía sospechar que sobreviniesen, me han arrancado de mi retiro. > A. Galiano, *Hist. liter.* p. 5. — « Vuelves los ojos | Al sitio mismo en que arrançar la viste | De la rápida rueda, que, sonando, | Tu pecho aun mas que el pavimento hería. > Quint. Poes. A Fileno (R. 19. 15²). — αα) Refl. « Arranqueme pues de los brazos de aquellos buenos amigos, acompa-Jacob de mis particulares favorecedores. Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 1 (R. 46. 536^4). — $\beta\beta$) Part. ϵ Sin precedente culpa, juicio ni sentencia, me vi de repente arrancado de mi casa. » Jovell. Def. de la Junta Central, 2, preamb. (R. 46.534). — β) Con a, para señalar el lugar de donde se separa á alguien. Este uso adolece de impropiedad cuando no hay una personificación que haga aparecer el lugar como en cierto modo sensible a la separación. Cos pobres españoles se han visto, sin poderlo resistir, arrancados de repente á sus asientos y llevados acá y allá como por un incontrastable torbellino. Quint. Vidas, 3, pról. (R. 19. 367). « Maldiciendo afligido aquel momento | Que te arrancó à tu albergue. > Id. Poes. A Jovell. (R. 19. 25¹). — > Met. α) Con de. c Tal vez el tierno interés de su corazón, unido á las luces de su espíritu, arrancándolos del camino de las pasiones, los pondrá en el buen sendero de la virtud. > Jovell. Trat. de enseñ. (R. 46. 236°). — β) Con \dot{a} . Ninguno de nuestros personajes, por grandes que se les suponga, se ha encontrado en la situación de --- Licurgo, arrancando de un golpe á la molicie los ciudadanos de Esparta. > Quint. Vidas, pról. (R. 19. 200). « La áspera mano de Napoleón vino, con aquel sacudimiento terrible, à arrancarnos á esta indolencia. > Id. Cartas á L. Holland, 1 (R. 19. 534³). Aquellos que al silenció en

que yacías, | Sangrienta, encadenada, te arrancaron. > ld. Poes. (R. 19. 51). — aa) Refl. No bien fueron terminadas las solemnidades de aquel nuevo himeneo, cuando el condestable, arrancándose á los halagos de su bella desposada, y dando de mano à las intrigas y solicitudes de la corte, quiso ir al instante à Andalucía. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 399²). « El duque de Alba, ansioso de señalarse, se arrancó de pronto á las delicias de la corte, donde se hacía notar igualmente por su gala y bizarría que por su gravedad y compostura, y voló al servicio de la guerra. > Id. Obr. inéd. p. 122.

5. Despedir con fuerza. a) Arrojar flemas por la boca. 4 Cómo se pudiera arrancar la

nema del pecho, si no ayudara la lengua? > Espinel, Escud. 1. 18 (R. 18. 415⁴). — A esta acepción alude el pasaje siguiente: « Pára como los tahures | De boca, que es bendición; | Y arranca como gargajo | Con dificultad y tos. » Quev. Musa 6, rom. 30 (R. 69. 1752). — b) Dicese de la voz, los suspiros, etc., como si se sacaran con violencia de lo hondo del pecho (trans.). « No dijo más Teodolinda, porque la infinidad de lágrimas que le vinieron á los ojos, y los sospiros que del alma arrancaba, impidieron el oficio á la lengua. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 96²). « De cuando en cuando arrojaba un suspiro que parecía que lo arrancaba de lo profundo de sus entrañas. > Id. Quij. 1. 17 (R. 1. 289¹). • Desencajó y arrancó del ancho y dilatado pecho una voz grave y sonora. > Id. ib. 2. 36 (R. 1. 482²). La primera voz que de aquel tan angustiado y cansado pecho arrancó, fue pedir al Padre eterno perdón para sus crucificadores. > Gran. Doct. crist. 2. ii (R. 11. 1061). € Otros vi estar alli asentados en tierra, tristes, abajados los ojos, y meneando muchas veces las cabezas, y arrancando gemidos y bramidos. > ld. Esc. espir. 5 (R. 11. 3092). « Su grave desventura contemplando, | Con lágrimas regando el verde suelo, | Tan ardientes suspiros arrancando, | Que encendieran al más helado hielo. > Figueroa, est. Sobre nevados riscos (Fern. 31). Tan graves quejas de su pecho arranca. T. Iriarte, Eneida, 4 (3. 314).

 Empléase para significar el esfuerzo por el cual empieza à moverse el que estaba quieto y, como si se dijera, fijo y plantado en el suelo. rruajes, Empezar á andar (intrans.). CTúvome mi diligencia | Dentro de un carro embutido, | Y cuando quiso arrancar, | Vi à un carretero cargado | De cartas, recién llegado, | Que se acercó á preguntar. > Tirso, No hay peor sordo, 3. 12 (R. 5. 2832). — b) Partir de carrera para proseguir corriendo (intrans.). a) « Salió confuso ejército á ladealle i Chusme de gozgues pegra rois y dralle, | Chusma de gozques, negra, roja y blanca, | Como de aldea furibunda arranca | Para seguir al lobo en monte ó valle. > Lope, Rim. de Burg. son. 77 (Obr. suelt. 19. 77). « Galán me pienso poner. | Hoy en el overo arranco. » Id. El testimonio vengado, 1. 6 (R. 41. 406⁴). « Carlos que vio la grita y tabahola, | Y que Olivoros agarró una tranca ---

| Mandó escurrir á Galalón la bola, | Que á toda furia por la puerta arranca. » Quev. Musa 3, Neced. de Orl. 1 (R. 69. 291). « Arrancó el tiro á un galope de más de tres leguas por hora. Cadalso, Cart. marr. 64 (2. 260).

Le dio tal vuelco el corazón, al ver la buena dicha del Abencerraje, que, ciego de enojo y trémulo de ira, arrancó con más furia que la vez primera; y sin ser poderoso á ensartar la sortija, dio con el hierro en el cuello del cisne. M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 6 (4. 326). « Y con los ojos fijos en la prenda | Y la mano en el cuello de la lanza, | Con despejo y con noble gallardia | A escape, y sin temor de nuevo arranca. A. Saav. Moro expos. 1 (2. 28). — « Llegó en fin la señal esperada; y á un mismo tiempo arrancaron todas cuatro barcas, que no por el agua, sino por el viento parecia que volaban. Derv. Pers. 2. 11 (R. 1.6061). — β) Se ha dicho arrancar á correr, como echar á correr. « Aguarda, espera, mi dolor no temas. | — ¿ Que llamas esperar? A huír arranco. » Mto. S. Franco de Sena, 2. 14 (R. 39. 1343). « Aquí no hay otro remedio | Sino arrancar á correr. » Id. El lindo D. Diego, 3. 1 (R. 39. 3651). — γ) Júntase con las prepagiciones que de ordinario acompañan las preposiciones que de ordinario acompañan à verbos de significación análoga. « Furioso un toro de la puerta arranca, | Bajando el cuello y erizando el cerro. » Lope, Angél. 1 (Obr. suelt. 2. 11). (Un bellaco, viéndome cubierto y que no tenía en la cara cosa, arrancó hacia mí, diciendo --- > Quev. Gran Tac. 5 (R. 23. 493°). (Arrancaron tras el picaro y asieronle. > ld. ib. 21 (R. 23. 522¹). Cual suelen escapar de los monteros | Dos grandes jabalís fieros, cerdosos, | --- Y salen en su alcance los ligeros | Lebreles irlandeses generosos, | Con no menor codicia y pies livianos | Arrancan tras los míseros cristianos. > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 15³). « Con el estoque desnudo | Arranco tras la visión. > Hartz. Honoria, 5. 4 (254). « Movido Finees de un gran dolor causado de tan exorbitante insolencia, arrancó contra entrambos con sentimiento y coraje varonil, y matóles de una estocada. Márquez (Capm. Teatro, 4. 141). Contra el gran Fifolgel furioso arranca, Sin temor de su fuerte lancizanca. > Villav. Mosq. 11 (R. 17. 614). — e) Sosteniendo la metafora que representa como si estuviesen corriendo, los objetos que se extienden por más ó menos trecho (la costa, la cordillera corre), se dice que arrancan cuando princi-pian ó empiezan á tomar tal dirección, tal forma. Hablándose del arco ó bóveda, vale en especial Empezar á formar su curvatura sobre el salmer o la imposta (intrans.). Con de, para expresar el punto en que principia el objeto. c De entre una y otra [la puerta Mo-naica y la de Elvira] parece que arrancaba la antigua muralla, de que aun se ven no pocos vestigios. M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 31 (4. 392). CLos moradores de las sierras que arrancando del Pirineo se derraman por lo interior de nuestro continente --- sintieron la necesidad de congregarse. > Jovell. Ley agra-ria, 1ª clase (R. 50. 96'). Es un paralelo-

gramo, de la mitad de cuyos ángulos arrancan cuatro arcos, que vienen à posar en una sola columna, colocada en el centro. > Id. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 431²). A estas peanas viene à morir, y al mismo tiempo de ellas nace y arranca aquella muchedumbre de arcos. Id. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 3941). — d) Met. « Elige acertadamente un punto adelantado de donde arranque [la epopeya], y después en el mismo curso de la acción, busca y aprovecha las ocasiones oportunas de ir dando á conocer los antecedentes necesarios. > M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 15 (1. 300). « Son menester motivos que, arrancando de más alto origen, ejerzan más eficaz influencia. > Balmes, Protest. 14 (2. 78). « Sucede muy à menudo que admitimos principios cuyas consecuencias rechazamos, y que damos por buena una línea de conducta sin advertir las máximas inmorales de donde arranca. > Id. ib. 55 (4. 34).

Arrancando [la religión católica] del mismo cielo, se extiende como la luz del sol sobre todas las cosas. \rightarrow Id. ib. 61 (4. 101). — e) Naut. α) Empezar a moverse el buque (intrans.). — β) Adquirir el buque mayor velocidad de la que llevaba (intrans.). — Véanse otras aplicaciones en el Dicc. Marit. — r) En general, Partir ó salir de alguna parte (intrans.). Es de mucho uso en el lenguaje familiar. « Sospecho que el nuevo prelado sea por su poca edad, sea por otras causas, se detuvo en Aragón antes de arrancar para venir á su iglesia. > Mar. Hist. Esp. 13. 16 (R. 30. 3932). « ¿Va por ahí un hombre, hermano? Ahí ade-lante; que aquí me pisó, loado sea el Señor. Arrancaron con esto, y fuéronse. > Quev. Gran Tac. 6 (R. 23. 4962). « Arranca con su gente el gran caudillo, | La muerte amena-zando á la contraria. > Villav. Mosq. 11 (R. 17. 616²). ← Dispuestas así las cosas, todavía se detuvo algún tanto en arrancar con su gente. > Quint. Pizarro (R. 19. 3182). Al paso que se acerca el tiempo de marchar, se me hace más duro el arrancar de aquí. > Mor. Obr. post. 2, p. 172. No hay más medios de vernos que el de arrancar yo de aquí á fines de marzo, si es que para entonces tengo concluí-

das mis cosas. > 1d. ib. 2, p. 296.

Per. anteel. (Nótese la forma rancar, y la acepción Vencer, desenterrada por Jovellanos en alusión à aquellos tiempos: « Ya me figuro à una parte à los ancianos caballeros, tan venerables por sus canas como por las cicatrices ganadas en la guerra, hablando de las batallas arrancadas y peligrosos fechos de armas de un buen tiempo pasado. > Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 395²). La forma arrincar, vulgar hoy en algunas provincias de España, fue de uso más extenso, y aun se halla en Gabriel Alonso de Herrera: « Porque no yerren arrincando el cogollo del almendra pensando que es hierba. > Agric. gen. 3. 9 (2. 107). « Onde los traspusieren, no vayan hondos, porque al tornar à arrincarlos para poner à cada uno con su vid, no sean penosos de arrincar. > Ib. 3. 16 (2. 150).) — Siglo XV: « Lo arrancó de la silla é cayeron

ambos en el suelo abrazados. > Am. de Gaula, 1. 41 (R. 40. 974). Cerca de Roncesvalles fue arrancado el emperador Carlo Magno de las gentes del rey don Alonso el Casto. > Santill. p. 500. C Dicen que Diomedes un dia, seyendo arrancados los suyos de la gente de Ector que en ellos feria --- > Id. p. 496. « La batalla fue muy ferida de amas las partes, e arrancaban ya los flamencos á los franceses, ca eran gente sin cuenta. > Cron. P. Niño, . 127. C Despues tornaban rabiosos como leones, e arrancaban á los cristianos, fasta que á algunos los facian lanzar á la mar. > 1b. p. 77. ← Arrancando el uno contra el otro, el caballo de don Juan non corría. » Passo honroso, 71 (601). C Los dichos jueces mandaron --- que las lanzas se corriessen arrancando los caballeros con ellas puestas en ristre é non sobre el musso [?]. > 10.13 (11²). < Dende abrir el ala --- teniendo firme fasta que se aparten el bracuelo con el ala, que es dicha aquella parte del cuerpo media, bien ayuso, quedando poco por arrincar. > Villena, Arte cis. 7 (52). Cotra ves e otras probé arrincar daquellos rramos tenptando las causas escondidas de tal emanación sanguinea. > Id. (Arte cis. LXVII). — Siglo XIV : « La su fuerça con fanbre sera adelgasada --- | La fiusia de su casa del todo arrincada. » Rim. de Pal. 1096 (R. 57. 4612). Si vieres que la uña quiere salir del dedo del falcon et está aun trabada en aquel lugar que non es del todo arrincada, derribalo luego et córtale la dicha uña. > L. de Ayala, Caza, 25 (Bibl. ven. 3. 363). • Todos fueron adelante, | En los moros bien feriendo; | Arrancosse el infante, | Con ssus moros fue foyendo. > Alf. XI, 694 (R. 57. 4981). « E estando fablando con el, levantóse un viento é tormenta muy grande, é arrancaron las áncoras de las naves. > Crón. Alf. X, 72 (R. 66. 571). C Denos Dios atal esfuerzo, tal ayuda, et tal ardid, | Que venzamos los pecados et arranquemos la lid. » Arc. de Hita, 1579 (R. 57. 277¹). « A la muela pesada de la penna mayor | Maestria e arte la arrancan mejor. » ld. 591 (R. 57. 245²). « A la penna pesada non la muebe vna palanca, | Con cueros et almadanas poco á poco se arranca. > ld. 491 (R. 57. 2422). CLes consejaba que antes quel lino nasciese, que fuesen alla et que lo arrancasen.» J. Man. C. Luc. 27 (R. 51. 3763). · Siglo XIII : « Taje [el rey] los malos del regno con la espada de la justicia, et arranque los torticeros echándolos de la tierra porque non fagan daño en ella. > Part. 2. 10. 3 (2. 89). c Todas las otras órdenes de qual manera quier que sean deben dar diezmo de todas las heredades que hobieren, fueras ende de aquellas que comenzaren á labrar nuevamente derrompiendo los montes et arrancándolos et metiéndolos en labor. > Part. 1. 20. 4 (1. 456).

← La eglesia non defienda robador conoscido, nin home que de noche quemare mieses, o destrujiere viñas o arboles, o arrancare los moiones de las heredades. » Fuero real, 1. 5. 8 (O. L. 2. 15). « Ayuntémonos todas en uno, é quizá arrancaremos la red, é librarnos hemos las unas a las otras. > Cal. é

Dymna (R. 51. 41⁸). CSi dos erederos que son aldeanos uno cerca del otro, viene el un eredero a derramar los moiones, e toma de la eredat del otro --- non gana tenencia por arrancar los moiones, ca a pena por ello. > Fuero viejo, 4. 4. 7 (112). « Quien allana los fitos por enganno, ó los arranca, que non parezcan, por cada un fito peche treinta sueldos. > Fuero Juzgo, 10.3. 2 (170). C De vinna taiada, ó arrancada, ó de los panes. > 1b. 8. 3. 5 (138). Comos tenudos de arrancar las cosas que son mal tomadas fasta aqui contra justicia, como es, cosas agenas robar. > Cortes de León, año 1189 (?) (C. de L. y C. 1. 52).

« Quando ovyeres tu, el buen conde, el canpo arrancado, | Vengate en mientes que somos convento lacerado, | E no se te oluide el pobre ospedado. » Fern. Gonz. 245 (R. 57. 396²). « Semeiauan moçuelos de cepos arrancados. »

Alex. 2070 (R. 57. 210²). « Feritlos, caualleros, ca auedes rancado. » Ib. 995 (R. 57. 178¹). « Meior es que en campo ranquemos o morramos. » Ib. 631 (R. 57. 167¹). « Pero ellos nin ellos rancar non se dexauan. » Ib. 534 (R. 57. 163²). « Firey per la resta mondo. 531 (R. 57. 1632). « El rey por la veste mandó ferir pregones Que rancassen las tiendas é alçassen los pendones. > 1b. 409 (R. 57. 1601). « Cuemo sabial falso que se fues` arrancado ∫ Nol ualdrie todol mundo que non fues iustiriado. > Ib. 152 (R. 57. 1521). Couo el rey Fhilippo este manto ganado | Otro tiempo quando ouo a Susis arrancado. > Ib. 93 (R. 57. 1501). Quando Dios quisier que la lide fuer rancada, | Parte bien la ganancia con tu gente lazdrada. > 1b. 71 (R. 57. 1492). « Quando entran en campo non se quieren rancar. > Ib. 54 (R. 57. 149⁴). « Cavaron en la uerta de la sancta mongia, | Mas rancar non pudieron puerro nin chirivia. > Berc. S. Dom. 378 (R. 57.52⁴). « Ovose de las cuevas por esso arrancar, | Ca non querie al so grado el voto quebrantar. > Id. S. Mill. 46 (R. 57.66²). « La fazienda de renegla des appeals des la capacida del segon de la capacida de la da rancada, los moros enzalzados [encalzados], Tornaron a sues tiendas los varones onrrados. > Id. ib. 457 (R. 57. 78³). ← Fue con los azadones la cerraia rancada, | Desquizadas las puertas, la eglesia robada. > Id. Mil. 877 (R. 57. 130¹). ← Madre, agora somos en ora de rancar | Qua ia los enemigos quieren cuestas parar. • Id. Duelo, 89 (R. 57. 1341). • Mandó Myo Cid el que en buen ora násco, | Desta batalla que han arrancado, | Que todos prisiessen so derecho contado. » Cid, 2485 (R. 57. 27²). « Tanta cuerda de tienda y veriedes quebrar, | Arrancar-se las estacas e acostar-se a todas partes los tendales. > Ib. 1142 (R. 57. 14²). c Grado a Dios aquel que está en alto, Quando tal batalla auemos arancado. » Ib. 793 (R. 57. 11⁴). « Voluio la rienda por yrsele del campo: | Por aquel colpe rancado es el fonssado. » 1b. 764 (R. 57. 10²). — « Per la calomnia que arancaren per judicio uel per cato la factoria per soltan de illo rada. carta, los fiadores non solten de illo nada. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 42). « Todo omme qui arancado houiere por iudicio de alcaldes ad suo contendor et despues gelo negaret, pectet II m.º, sil firmaret. > Ib. (ib. 35).

Kal. Augusti miserunt, bellum duo fratres filii Fredenandi regis: majoris nomen rex Saucius, et minoris rex Aldefonsus, adunati super ripam Pisoricæ fluvii secus villam Plantada vocitatam, et fuit arrancatus rex Aldefonsus cum suo exercitu. » Ann. Complut. (Esp. sagr. 23. 314). Véase Ducange, s. v.

Etim. Port. arrancar; cat. arrancar, arrencar; prov. mod. arranca, aranca, arancha, arrenca, arrinca, arringar (Mistral); prov. ant. arrancar, arancar; it. ant. arrancare, que se conserva hoy en napolitano; piam. ranche; gen. arranca; sardo arran-cai; el it. tiene además dirancare. Ducange trae arrancare, arancare, arrencare. Las etimologías latinas son inaceptables, en cuanto no satisfacen las exigencias de la fonología romance, pues ni por eradicare ni por erun-care pueden explicarse las formas mencionadas; arrincar no puede venir de eruncare, y eradicare, cuyo simple radicare ya dio otros derivados (raigar, arraigar; en prov. araigar, araizar, arrancar), no hubiera convertido uniformemente su d'en n, desapareciendo la i larga, ni daria la clave para la gradación de la serie vocal en las varias formas. Lo mismo cabe decirse del otro compuesto irradicare que aparece puesto en el siguiente pasaje con visible intención de dar la forma latina correspondiente á arrancar: « Siquis vero de meo vel alieno genere contra istam cartam venire presumpserit, vel moiones istos irradicaverit, sit maledictus et excommunicatus. > Docum. de 1208 (Mem. Acad. Hist. 8. 54). Es pues necesario acudir con Diez à un origen germanico. El anglosajón vringan, torcer, retorcer, representa una raiz que tiene en algunos dialectos cognados la significación de Tirar retorciendo, arrancar : ing. wrench (wrench his sword from him, arrancadle la espada), al. medio renken, tirar torciendo, bavaro renken, tirar. En el pasaje de Moratín citado en 3, b, a, corresponde á nuestro verbo en el original el cognado to wring. De suerte que el vocablo español pertenece al mismo grupo que renco, rengo (it. ranco), rincón, antiguamente rencon, rancon (Diez, Wb.; Diefenbach, Goth. Wb. 1. 237; Pott, WWb. 3. 651; Schade, Altdeutsches Wb. 1202). Aunque la misma raíz ofrece el sentido de luchar, disputar, parece que la acepción anti-gua de Vencer se tomó del sacar á alguno con violencia de sus posiciones, c arrancarle de su asiento, » como dice Ercilla; y es metáfora tan natural, que, olvidado ya el uso antiguo, se viene como de suyo á la imaginación en el pasaje siguiente : « Comenzaron á batir la casa de que se había apoderado el enemigo, arremetiendo vivamente á ella, arrancaron a los herejes, y con muerte de muchos los echaron fuera. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 202).

ortogr. La c se convierte en qu antes de e: arranquéis, arranque.

Comstr. Trans.: en general. — Intrans.: 2, δ ; δ . — $Re\beta$.: 2, ϵ ; δ , a, a, a, $a\alpha$; δ , b, a, ax. — Part.: 1, b, a, $a\alpha$; 2, γ , $a\alpha$; δ ,

 $\begin{array}{l} a,\ a,\ \beta\beta.\ -\ Con\ \dot{a}:\ 2,\ \beta;\ 4,\ a,\ \beta;\ 4,\ b,\ \beta;\ 6,\\ b,\ \beta.\ -\ Contra:\ 6,\ b,\ \gamma.\ -\ De:\ 2,\ \gamma,\ \delta;\ 3,\\ a,\ \beta;\ 3,\ b,\ \gamma;\ 4,\ a,\ a;\ 4,\ b,\ a;\ 6,\ b,\ \gamma;\ 6,\ c,\ d,\ f.\\ -\ Hacia:\ 6,\ b,\ \gamma.\ -\ Tras:\ 6,\ b,\ \gamma.\ -\ Con\\ dat.\ de\ pers.:\ 2,\ \beta;\ 3,\ a,\ z;\ 3,\ b,\ \beta;\ 3,\ c,\ \beta. \end{array}$

ARBASAR. v. 1. Dejar rasa, allanar la superficie de alguna cosa (trans.). « Y porque para tan inmensa multitud de reos como han de comparecer ante mí, no será bastante su amplitud [del valle de Josafat], se arrasará este Monte de las Olivas, continuándose con lo llano y humilde de ese valle. > Valverde, Vida de Cristo, 5. 40 (Dicc. Autor.).

 a) Echar por tierra. destruír, arruinar (trans.). α)

 La villa de Trencatayo que era

 muy fuerte, tomado que la hobo por fuerza, la allanó y arrasó el año 1161. Mar. Hist. Esp. 11. 9 (R. 30. 3162). Mandó el emperador arrasar todos los muros y edificios della [de Jerusalen], que eran en gran manera hermosos. > Gran. Simb. 4. 1. 16, § 4 (R. 6. 519²). La arquitectura, acogida por la religión entre los visigodos, había hallado á lo menos un pobre asilo en los templos católicos; mas los árabes los arrasan todos desde Tarifa á Gijón; nada se libra de los golpes de su brazo asolador. > Jovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 3711). « Gonzalo embistió con los suyos por aquella parte, deshizo los suizos, quemó y arrasó los molinos, y con esta facción llevó la hambre y la miseria dentro de la plaza. Quint. Gran Capitán (R. 19. 2561). « Incendió villas, arrasó palacios, | Destruyó fortalezas, y de miedo | Temblaron León y Burgos.» A. Saav. Moro expós. 2 (2. 38). Aunque la artillería arrasase la ciudad, no se lograría más que arruinar casas y palacios. » Id. Masan. 2. 10 (5. 208). « Las turbas --- acometiendo el palacio de Andrés Naclerio, el electo, entregaron al fuego sin piedad cuanto en él había : arrasaron furiosas un precioso jardín de plantas y flores exóticas --- > Id. ib. 1. 8 (5. 74). « Mientras Fernando tus castillos toma, | Las vegas tala, arrasa las campiñas, | Gustosos juegan Mazas y Gomeles. > Mor. Poes. Toma de Gran. (R. 2. 5734). — αα)
Pas.

Coda ella con sus hermosísimos palacios y edificios, y sobre todo con aquel sacratisinio templo celebrado en todo el mundo fue abrasado y arrasado por tierra, sin quedar en ella piedra sobre piedra. > Gran. Simb. 2. 14 (R. 6. 3162. El pasaje debe de estar viciado y ha de leerse abrasada y arrasada). Cordenó la divina justicia que viniese este rey contra la ciudad; y que así como no había en ella cosa sana, así no dejase en ella cosa entera, sino que toda ella fuese arrasada y puesta por tierra. Id. ib. 4. 1. 13 (R. 6. 5101). — $\beta\beta$) Part. Alli se verán hechos señalados — Postas, muros y fosos arrasados. > Erc. Arauc. 18 (R. 17. 71⁴). — h) Por analogía. « Dios te dé un barbero pío, | Que esa prolija barba arrase ó tunda. > B. Argens. son. ¿ Cómo tienes noticia (R. 42. 319⁴). ¿ O estará aquí por rasurar?

3. a) Llegar á igualar el licor con el borde de la vasija Esta acapción que registran Na-

de la vasija. Esta acepción, que registran Ne-

brija y Covarrubias, olvidada hoy en el sentido propio, se usa metafóricamente para significar el llenarse los ojos de lágrimas antes de empezar á llorar (trans.). a) « Las lágrimas que arrasaron misojos cuando vi desilar los diputados desde el palacio de la regencia à la iglesia, fueron fiel demostración de mi gozo y mi entusiasmo. » Quint. Obr. ined. p. 200. — β) Con en. « Cualquiera sensación repentina de dolor o alegría --- añudaba mi garganta y arrasaba mis ojos en lágrimas involuntarias. > Jovell. Def. de la Junta Central, 2.1 (R. 46. 539'). — γ) Refl. Con de ó en: de denota el instrumento, como en llenarse de lágrimas; en, el medio, como al decir anegarse en lágrimas. Lo primero es más propio, así como más autorizado. « Ya en esto se le arrasaban los ojos de lágrimas, y al duque lo mismo, enternecidos, el uno con la pérdida de su esposa, y el otro con el hallazgo de tan buen cuñado. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2191). C Todas las veces que me acuerdo de mi mal logrado se me arrasan los ojos de lágrimas. Id. Quij. se he arrasan los ojos de lagrimas. 7 d. (ad.) se le arrasaron los ojos de lagrimas. 5 Guev. *Epist. fam.* 1. 47 (R. 13. 147²). « Siempre que nombro esgrima y esgrimidores se me arrasan los ojos de lagrimas. » *Pic. Justina*, 2. 2. 4. 2 (R. 33. 117⁴). — « Los ojos se le arrasaron en lágrimas al pronunciar ojos se le arrasaron en lágrimas al pronunciar estas palabras. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 1 (4. 198). « Si no tengo nada... nada. | -Nada, dices, y tus ojos | Veo que en llanto se arrasan? > Gil y Zárate, Cecilia la cieguecita, 2. 8 (358). — $\alpha\alpha$) Part. • De lágrimas arrasados | Los ojos al escucharle, | Pescara: • Señor, le dice, | Vuestra súplica es en balde. » A. Saav. La victoria de Paria, 3 (3. 166). — ββ) Constructio praegnans. (No te he de querer? ¿No ves | Que à mi también se me arrasan | Los ojos? » Mor. El barón, 2. 5 (R. 2. 385¹). « Miró al buen y fiel Nuño, cuyos ojos | A la muda pregunta se arrasa-ron. > A. Saav. Moro expós. 3 (2. 89). «Los recomienda con tanto | Extremo, afán y caricias, | Que se arrasaban los ojos | De cuantos alli venian. > ld. La victoria de Pavia, 4 (3. 169). — b) Mar. Inundar à la embarcación las olas que chocan sobre ella. Dicc. Maril.

4. Hablandose de los granos, Poner rasa ó igual la medida de ellos con el rasero. Hoy se dice rasar. • De este mesmo verbo rado viene rasero, con que arrasamos é igualamos la medida. > Covarr. s. v.

5. Se dice del cielo cuando queda despejado de nubes (intrans. y refl.). Acad. Dicc. Arrasar el cielo, cuando está sin nubes.) Covarr. s. v.

Per. antecl. (Se decia rasar en sentidos en que después se dijo arrasar. En tiempos posteriores se ha dicho lo mismo hablándose de los ojos: « Vime apretado, y casi se me rasaron los ojos de agua. » Alemán, Guzmán, 1.2.1 (R. 3. 2191). « Este juramento fue recebido de Abderahmán con tan manifiestas demostraciones de amor y respetuoso decoro, que se rasaron de lágrimas los ojos de los circunstantes. > Conde, Domin. 2. 68 (179).) Siglo

XV: Arrasar el vaso ó medida: hostio, is. » Nebrija, Vocab. — Siglo XIII: « La carcaua es bien fonda, dagua bien rasada. » Alex. 1361 (R. 57. 1892).

Etim. Comp. de á y raso. Fr. ant. arraser. Lat. bajo arrasare, arasare.

ARRASTRAR. v. Las acepciones se distribuyen así: 1, a) Llevar algo por el suelo tirando de ello, b) llevar algo que toca ó harre el suelo, c) llevar ó mover rasando el suelo, d) refl. ir rozando con el cuerpo en el suelo, e) intrans. en sentido análogo: — 2, a) denotando la violencia de un poder irresistible, b) aplicado á las pasiones y afectos, c) à lo que lleva tras sí el ánimo, los afectos, d) tener por consecuencia inevitable; — 3, llevar adelante penosamente, a) la vida, b) el estilo, la versificación, c) traer como por los cabellos, d) mostrar mala gana; — 4, en juegos de naipes.

1. a) Llevar á una persona ó cosa por el suelo tirando de ella (trans.). a) c Corrieron á la cárcel, y sacándolos los mataron cruelmente, arrastrándolos unas veces boca arriba, otras veces por las espaldas. > Gran. Simb. 2.13, § 1 (R. 6. 3132). • ;--- Que bastasen tantas maneras de vituperios y deshonras para que todas las gentes arrastrasen y quemasen los dioses que antes adoraban ---! > ld. ib. 3. 3, diál. 4, § 2 (R. 6. 472°). A la garganta echándole una cuerda, | Le arrastra sin piedad. > A. Saav. Moro expos. 4 (2. 119). C Soldados, arrastradle, y que al instante En medio de esas fúnebres moradas | Lejos de mi fenezca. > Quint. El duque de Viseo, 3. 7 (R. 19. 55³). — αα) Part. « Esa que veis llegar, máquina lenta, | De fatigados prutos arrastrada, | Que en vano, de rigor la liestra armada, | Vinoso auriga acelerar inenta — » Mor. son. 9 (R. 2. 597²). — β) Con 10r ó de, para expresar la parte por donde se ise la persona. « Arrastraban las mujeres por os cabellos, si algo les hallaban en el regazo que quisiesen encubrir. > Gran. Simb. 4. 16, 2 (R. 6. 5171). — • Con garlios me arrasraron de las quijadas por las calles, y la rueldad infanda no se detuvo en la sepulura. Quev. El entremetido (R. 23. 3662). - γ) Combinado el gerundio con verbos como levar, traer, viene á formar una especie de onjugación compuesta, de suerte que basta n solo acusativo. CAntes de espirar le llevé rrastrando adonde Leónida estaba. > Cerv. Gal. (R. 1. 10³). ← Herido y peleando hasta que cayó, sacó arrastrando por los pies un esclavo á uien dio libertad. Mend. Guerra de Gran. (R. 21. 834). « Hízole callar Domiciano, que aia arrastrando por una pierna al miserable uetonio Tranquilo. > Quev. El entremetido R. 23. 374⁴). Tres veces | Llevó el cadáver e Héctor arrastrando | Al rededor de los oyanos muros. T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 4). • Ella me respondió que si no la sacan rrastrando de los cabellos, que no se irá.) lor. La escuela de los maridos, 3. 1 (R. 2. 551). — b) Dicese de lo que se lleva en pos e si tocando ó barriendo el suelo, como una

CUERVO. Dicc.

ropa muy larga. α) « Mujeres sin chapines por el lodo | A gran priesa las faldas arrastra-ban. > Erc. Arauc. 7 (R. 17. 29⁴). « Así muestra contento | Cautivo que de penas | Escapó, las cadenas | Que arrastró por su mal. > Mel. letr. 4 (R. 63. 122⁴). — β) De aquí, con alusión á los vestidos rozagantes, arrastrar sedas, terciopelos, vale sencilla-mente usar ó traer vestidos de estas telas. « No sólo son bárbaros los hombres que andan desnudos como salvajes debajo de la línea equinoccial, sino también muchos de los que arrastran sedas y terciopelos. > Gran. Simb.
1. 10 (R. 6. 206⁴). « Y otros en carros con verdad triunfantes, | Rompiendo el aire con doradas ruedas, | Irán gallardos, correrán pujantes, | Oro esparciendo, y arrastrando sedas. > Hojeda, Crist. 10 (2761. edic. princ.). «Todos saben la vida alegre y picaresca que por lo general han llevado en España los alumnos de Minerva; y todo el que arrastraba bayeta se dejaba inficionar de este contagio. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 587. — e) Llevar o mover rasando el suelo. « Arrastrando llegó su zanca coja. » Villav. Mosq. 8 (R. 17. 600). « Pero no importa, no importa, | Pues que ya la sierpe vino | Arrastrando el medio cuerpo. > Cald. Los tres mayores prodigios, 1 (R. 7. 2731). Todo fiero animal por ti vestido | Va diverso en color del vario velo ---| Los que cortan el mar, y el que tendido | Su cuerpo arrastra en el materno suelo. > Céspedes, Pint. 1 (R. 32. 3622). — a) Reft. Ir por el suelo, pegado y unido el cuerpo con la tierra. Dicese propiamente de los animales que, por no tener patas ó tenerlas muy cor-tas, caminan tocando en tierra con otras partes del cuerpo. « Vimos sus obras, que eran arrancarse las barbas, mesarse los cabellos y arrastrarse por el suelo. Cerv. Quij. 1.41 (R. 1.3722). — e) En igual sentido se usa como intrans. a) c Dios nuestro Señor hizo también al hombre, para que presidiese à los peces del mar, y à las aves del cielo, à las bestias y á toda la tierra, y á todo lo que arrastra por ella. » Puente, Med. 6. 25 (3.402). « El perro va tras la perra, | A las veces arrastrando | Por el lodo. > Castillejo, 1, Serm. de amores (R. 32. 1454). • Otros á gatas, otros derrengados | Arrastrando procuran acogerse | A algun reparo ó hueco de la senda. Erc. Arauc. 28 (R. 17. 1073). « La cigueña, si no se abate, no traga ni aprisiona a la culebra que arrastra. De Quev. Prov. de Dios (R. 48. 1692). Entorpece el paso, hace que arrastra y no anda. Id. Vida de S. Pablo (R. 48. 301). agua] | Los montes en sus entrañas! | Que anda, como la culebra, | Toda su vida arrastrada! > Alarcón, El semejante á si mismo, 1. 1 (R. 20. 633). — β) Mct.

Yo, que no puedo volar como los doctores sagrados, ni vencer las cumbres con la diligencia de los pasos, hago mi jornada arrastrando, y busco el camino por donde más leve y fácil pueda res-

balar mi humildad. > Quev. Job (R. 48. 2221). « Soy pecador transparente, | Dijo, que truje arrastrando | Un año tras una tuerta | A un caballero don Pablos. » Id. Musa 6, rom. 8 (R. 69. 1581). —γ) Dicese de aquellas cosas que se llevan en pos de si rasando el suelo y como ba-rriendolo, v. gr. las ropas, los cabellos muy largos; y en general, de lo que está colgado Ni tengo nada de manca; | Los cabellos como lirios, | Que, en pie, por el suelo arrastran. > Cerv. Quij. 2. 44 (R. 1. 496²). « Vieron que venia à pasar por donde estaban uno con dos mulas, que por el ruido que hacía el arado que arrastraba por el suelo, juzgaron que debía de ser labrador. » ld. ib. 2. 9 (R. 1. 4212). • Del cuello flojo arrastra la cadena | A mi despecho, y voy al fin dispuesto | Para sufrir de grado el dano cierto. > Herr. 2, eleg. 12 (R. 32. 2312). « El alquicel arrastra por la arena, | Que el potro al revolver desgarra y pisa. Mor. Poes. Toma de Gran. (R. 2. 576⁴). — αα) Con dat. de pers. « Hacia mi se venía un venerable anciano vestido con un capuz de bayeta morada, que por el suelo le arrastraba. > Cerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 452⁴).

Vieron entrar por el jardín adelante dos hombres vestidos de luto, tan luengo y tendido, que les arrastraba por el suelo. > 1d. ib.

2. 36 (R. 1. 482³).

V arrastrándole el manto por el suelo. > 1d. ib. suntuoso, | Se le vio ufano pasear las tablas.)

J. Burgos, Trad. de Hor. Arte poét. (4. 327).

— ββ) Lo que arrastra, honra: aludiendo á las ropas rozagantes que traian los reyes y otros personajes graves, se usa ironicamente este refrán para notar el desaliño ó descuido de los que llevan la ropa arrastrando. Covarr. Acad. Dicc. — γγ) En este sentido es muy raro como refl. « Engordará [el cochino] sin tino; | Tanto, que puede ser que yo consiga | Ver cómo se le arrastra la barriga. » Saman. Fáb. 2. 2 (R. 61. 362³). — 8) No obstante, se usa sólo como refl. cuando se emplea para denotar la dificultad con que anda alguno, como si llevase parte de su cuerpo arrastrando. ← Isabel lentamente | Se arrastra al locutorio, | Donde la está Gonzalo | Esperando anheloso. > Hartz. Isabel y Gonzalo, 3

3. Met. a) Empléase para denotar la violencia con que obra un poder irresistible (trans.). a) « Cuando los hados porfian, |
Arrastran por los cabellos | Al que no quiere ir con ellos; | Pero, si quiere, le guían. > Mend. carta Queria contar mi vida (R. 32. 100³. Es el « Ducunt volentem fata, nolentem tralunt. > Séneca, epist. 107.). « Mi destino, |
Más fiero y más cruel cada momento, | Tras sí me arrastra, y sin poder valerme, | A su imperiosa voluntad me entrego. > Quint. Pelayo, 1. 3 (R. 19. 60¹). « Tendió la muerte sus horrendas alas; | Como buitre voraz cayó en mi amigo, | Y en él sus garras con furor clavando, | A la honda huesa le arrastró consigo. > ld. En la muerte de un amigo (R. 19. 29¹). — β) Con á, para expresar el punto adonde lleva una fuerza irresistible. « La ociosidad, la desnudez, el desamparo, y sobre

todo la fuerza del mal ejemplo, auxiliada de los atractivos del lujo, las arrastrarian violentamente á la corrupción. > Jovell. Disc. en la Soc. Econ. de Madrid (R. 50. 293). C Las tristes víctimas que arrastra | La desnudez ó el desamparo al vicio. > ld. sat. 1º á Arnesto (R. 46. 33²). • ¿ Qué vale todo al tiempo que le gritan | La voz terrible del sangriento Audalla, | La ambición de mandar que le devora, | Su ley feroz que á la crueldad le arrastra? > Quint. Petayo, 4. 1 (R. 19. 682). — b) Tratándose de las pasiones y afectos: Mover é impulsar irresistiblemente (trans.). a) ← Prolijo ostudio sería referir los más que se han dejado arrastrar de sus pasiones; imposible todos. > Quev. Polit. de Dios, 1. 2 (R. 23. 121). « Lleva Mario el ejército, y á Mario | Arrastra ciego la ambición de imperio. » 1d. Musa 2, son. 65 (R. 69. 264). No pues mi ambición, Filipo, | No mi atrevida arrogancia, | No el ser parrial con Antonio, | No mi poder, no mis armas, | Me aflije, me desespera, | Me precipita y me arrastra, | Sino el ser de Mariene | Esposo. > Cald. El mayor monstruo los celos, 2. 10 (R. 7. 4914). « El amor propio, sin consideración de la calculation de la calculat sideración á la norma impresa en nuestras almas para moderar sus aficiones, nos arrastra en pos de una felicidad puramente men-tida y ajena de la dignidad de nuestro sér. » Jovell. Trat. de enseñ. (R. 46. 2632). « Es de mi deber indicar las [razones] que tuvimos para no apreciar los inconvenientes que ofrecía nuestro dictamen, á fin de que no se crea que pudo arrastrarnos á él algún motivo de pasión ó parcialidad. > Id. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 554). ¿ Será la primera vez | Que un caballero se casa | Con una mujer humilde? | ¿ Quién ignora lo que arrastra | Una pasión? > Mor. El barón, 2. 6 (R. 2. 3853). c Hizo más aun, que fue salvarle de las funestas resultas a que su genio aspero y altivo le arrastraba frecuentemente. > Quint. Pizarro (R. 19. 3551). « Vuelta al rey su marido, que acaso ya estaba pesaroso de haberse dejado arrastrar en aquel paso imprudente y temerario, le persuadió à que aprobase aquellas treguas condicionales. Id. D. Alv. de Luna (R. 19. 3913). El [entendimiento] de Alarcón era el menos á propósito para dejarse arrastrar à esta clase de mania. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 404. — αα) Part. « Con esta mira, y arrastrado también de su afición á este género de poesía, tenía ya bastante adelantadas tres tragedias. > Quint. prol. á sus trag. (R. 19. 42). — e) Dicese de las personas ó de las cosas que por sus prendas ó cualidades cautivan y llevan poderosamente tras sí el ánimo ó los afectos. a) c Pues la que no pudo afable, | ¿ Por qué os arrastra enemiga? » Mto. El desden con el desden, 1. 1 (R. 39. 22). Cuando más enamoradas Se compone nuestro gusto | De arrastrarlos y afligirlos, | Y resulta nuestra gloria | De estar viendo su martirio. > ld. Lo que puede la aprehensión, 1.1 (R. 39. 1684). « Si esto miraran | Aquellos à quienes tanto | Las apariencias arrastran, | Distinguieran la virtud | Verdadera de la falsa. > Mor. La mojigata,

ARRASTRAK

3. 17 (R. 2. 4173). — 2a) Refl. Gautivarse.

No la obliga una fineza | Y se arrastra de un desprecio. Mto. El poder de la amistad, 3. 6 (R. 39. 36⁴). — β) Agrégase un complemento reflejo con *tras* o con. « Uno y otro arrastraban tras si los ojos del vulgo, y aun los de muchos profesores, más por la pompa y aparente armonia que reinaba en sus obras, que por el mérito intrinseco de ellas. > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 3582). c Hasta los historiadores --- no pueden dejar de confesar aquel atractivo que la reunión de los talentos, de las virtudes, de la discreción y de la liberalidad ponía en su persona y arrasiraba tras de si la afición de los hombres y de los pueblos. » Quint. *Princ. de Viana* (R. 19. 248²). « Unía [Riego] á la honradez é integridad de su carácter una llaneza y facilidad de trato que arrastraba tras de sí los ánimos, y conquistaba el corazón de sus parciales. > Id. Cartas á L. Holland, 5 (R. 19.5564). — Riego, Quiroga, y los demás jefes del último levantamiento no pudieron á la verdad arrastrar consigo más que un pequeño número de soldados. Id. ib. 2 (R. 19. 5404). « Los dos imitaron à Góngora, y arrastraron consigo à otros escritores de menos crédito. > ld. Introd. al Parn. esp. 5 (R. 19. 1412). — d) Tener por consecuencia inevitable (trans.). «El alto precio de los comestibles y habitaciones, el aumento de las necesidades que arrastra consigo el lujo --- y otros inconvenien-tes propios de los grandes poblaciones, ofrecen otros tantos obstáculos al aumento y prosperidad de la industria. » Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 36°). « ¿ Qué quieres hacer? — Que vea | Cuántas desdichas arrastra | Su delito. > Mor. La mojigata, 3. 17 (R. 2. 416²).

s. Met. Empléase para significar el trabajo penoso con que se lleva adelante o se ejecuta algo (trans.). .) Tratándose de la vida, Llevarla trabajosa y miserablemente. α) « Semejante al cuerpo que está mucho tiempo sin acción, siente [el alma] disminuír sus fuerzas, v arrastra una vida perezosa y lánguida. > Balmes, Filos. elem. Lóg. 3. 2 (105). « No olvides que un infelice | Te entrega toda su alma, | Y que hacerle amable debes | La ncerba vida que arrastra. > Lista, rom. 24 (R. 57. 3521). Y falta de esperanzas y deseos, | larga ya inutil arrastré la vida. > A. Saav. Moro expós. 6 (2.208). — β) Part. ax) € Fulano rae una vida arrastrada. > Acad. Dicc. — 36) En general, Desastrado, malaventurado. ¿ Quién pensara que esperanzas tan grandes emo las que en el pecho de mi mujer Teresa anza engendraron las nuevas de mi gobierno, abian de parar en volverme vo agora à las trastradas aventuras de mi amo D. Quijote la Mancha? > Cerv. Quij. 2. 57 (R.1. 5233).

— m) Dicese también del que vive afligido de nvaciones, molestias y trabajos. Acad. Dicc. Ncc.

| Pinta --- | Arrastrado, engañoso al riesano, | Abatido al plebeyo, al juez se | 0.
| Quint. Reglas del drama, 1 (R. 19. 🗗). — 🖒 Tratándose del estilo, la versifica-

ción, el argumento de una obra, No darle vigor, elevación ó interés, como si se le llevase por el suelo. α) « A este esmero añadió [Herrera] otro no menos esencial, que fue el cuidado de pintar al oído por medio de la armonía imitativa, haciendo que los sonidos tuviesen analogía con la imagen. El los rompe ó los suspende, los arrastra penosamente ó los precipita de golpe, ya los hace rozarse con aspereza, ya tocarse con blandura. Quint. Introd. al Parn. esp. 3 (R. 19. 1342). El escritor [el autor de la Austriada] arrastra penosamente su cuento, siu artificio ni intención poética ninguna. » Id. Introd. á la Musa ép. (R. 19. 159³). — αα) Refl. Su dicción [de J. de la 159^x). — αα) Reft. « Su diccion que J. de la Cueva], ya dura, ya violenta, ya pobre, se arrastra casi siempre con pena, desnuda de garbo y de fantasia. » Quint. Introd. ά la Musa ép. (R. 19. 165⁴). « Un mérito que le distingue [á Rioja] particularmente es el acierto con que construye sus períodos, los cuales ni dan en secos por la brevedad, ni se construye por prolijos. » Id. Inarrastran penosamente por prolijos. > Id. Introd. al Parn. esp. 3 (R. 19.135). « El estilo [del Guzmán de Alfarache], aunque generalmente claro, se arrastra con lentitud, presenta pocos rasgos felices, apura de mil mosenta pocos rasgos lettes, apura de mil modos un mismo pensamiento, y carece de armonia. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 594. — ββ) Part. Falto enteramente de vigor y elevación. « Dificilmente podrá creerse que el que escribió aquella dulce y elegante égloga que empieza: Ay! apacible y sosegada vida, etc., haya versificado en tan arrasgos lenguada estilo como el que se echa trado y lánguido estilo como el que se echa de ver en la versión del Arte de Horacio. > T. Iriarte, Arte poét. de Hor. disc. prel. (4. XXVII). « La marcha de estos autores [Berceo y Juan Lorenzo], aunque penosa, no es tan arrastrada y seca como la del poema precedente. » Quint. Introd. al Parn. esp. 1 (R. 19. 1262). CLa repetición excesiva del relativo dentro de un mismo período, hace lánguido y arrastrado el lenguaje. > Clem. Coment. 1, p. 287. — e) Traer como por los cabellos (trans.). a) « Defensas en que los hechos se confunden, las épocas se alteran, se arrastran ó se fingen á placer las autoridades. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5682). — aa)
Part. Violentado, forzado. « Es gran negocio
no traer el alma arrastrada, como dicen, sino llevarla con suavidad, para su mayor aprovechamiento. > Sta. Ter. Vida, 11 (R. 53. 462). — d) Mostrar mala gana ó poca voluntad (intrans.). ← Aunque arrastrando cumplimos con la obligación para no ser pecado, no llegamos con mucho à lo que ha de ser, para estar del todo unidas con la voluntad de Dios. > Sta. Ter. Mor. 5. 3 (R. 53. 4573). « Otros hay que no por inclinación natural, mas por merced de nuestro Señor, son tan castos que en su ánima sienten entrañable aborrecimiento á aquesta vileza, y en su parte sensitiva tanta obediencia, que no va arrastrando á lo que le manda la razón, mas obedece, con deleite y presteza. > Avila, Audi, 16 (Mist. 3. 156).

4. En varios juegos de naipes, salir jugando alguna carta del palo que es triunfo (intrans.).

- 6**2**8 **-**

Con de: Arrastrar de espada. — « Si el rey se hace hombre, la saca, | Que mi amo tiene mal juego; | Pero si el principe arrastra, | Ha de renunciar el viejo; | Con que la polla le gana. > Mto. Antioco y Seleuco, 3. 6 (R. 39. 52²). — 2) Part. Dícese del juego en que es obligatorio servir á la carta jugada. « Tute

arrastrado. > Acad. Dicc.

Per.anteel. (Deciase promiscuamente arrastrar y rastrar; éste tuvo algún uso en los si-glos XVI y XVII, y aun hoy se encuentra alguna vez en verso: « Y entre ellas [las bestias] unas hay que buscan su mantenimiento andando, otras rastrando por tierra, otras volando, otras nadando. » Gran. Simb. 1. 3, § 8 (R. 6. 194¹). «Después que le comprehendió aquella maldición de la antigua serpiente, que es andar rastrando sobre su pecho, y comer tierra todos los días de su vida, luego trocó el cielo por la tierra. > Id. Orac. y consid. 3. 1. 2 (R. 8. 170²). « Por el crespo cabello, áspero y duro, | Bramando le ase, y dél rastrando tira. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 151²). « Ya Febo estas montanas abrasaba, | En iguales balanzas puesto el día, | Cuando yo sus collados trastornaba | Rastrando un ciervo que flechado habia. > ld. ib. 2 (R. 17. 163). El tiempo gasto en las eras | Mirando rastrar los trillos, | Y hecho hormiga no salgo | De entre montones de trigo. > Quev. Musa 6, rom. 34 (R. 69. 1792). « Lánguidos, macilentos, | Rastrando van por las desiertas calles | Los exánimes cuerpos, sostenidos | En la robusta lanza. > M. de la Rosa, Zaragoza (1. 87).) Siglo XV: « Como el caballo huyó, llevóle rastrando por el campo. » Am. de Gaula, 1. 39 (R. 40. 91²). « Rastrando sus carnes por Ix collados. » Mena, copl. El fijo muy claro (Lab. 104²). « Traia una vestidura de un paño de seda colorado con labores de oro, ancha é luenga que arrastraba por el suelo. > Gonz. Clav. p. 172. Troxieron aquellos cueros rastrando gente asaz que travaba dellos. > ld. p. 152. « Nin lo traygan á ereje | Arrastrando con cordeles. > Canc. de Baena, p. 133. Siglo XIV: « E sobre los tus pechos rastrando andarás, | Por mantenimiento la tierra comerás. > Rim. de Pal. 1129 (R. 57. 4712). « Cavó el caballo con él et púsosele el pie tanto en la estribera que lo non pudo sacar; et levantóse el caballo, et levólo rastrando una grand partida. > Cron. Alf. XI, 173 (R. 66. 2841). « Et fue dado juicio contra ellos : et algunos arrastraron, et despues enforcáronlos. > Ib. 49 (R. 66. 203²). « Mandó levar á este --- fasta Sant Francisco --- é dende que le levasen arrastrando fasta el arrabal. > Cron. Alf. X, 74 (R. 66. 582). • Murieron por los furtos de muerte sopitanna, | Arrastrados et enforcados de manera estranna. > Arc. de Hita, 212 (R. 57. 2332). — Siglo XIII: c Et esto ficieron porque si fallasen que alguno de su compaña era ido á los enemigos, et sopiesen que les habie llevado sabidoria dellos, que luego que le cogiesen en mano, que lo matasen de cruel muerte por ello, rastrándolo et desmembrándolo. > Part. 2. 28. 2 (2. 316). « Et aun decimos que maguer le fuese probado, que

non le deben dar aviltada muerte asi como rastrándolo, ó enforcándolo ó destorpándolo. Part. 2. 21. 24 (2. 217). • Que non alcen los pies mucho de tierra quando andudieren, nio los trayan rastrando. » Part. 2. 7. 8 (2. 50). « Todo ome que matare a otro a traycion ó aleve, arrastrenio por ello e enforquenio. > Fuero real, 4. 17. 2 (O. L. 2. 147). « E tornóse el leon, su sangre corriendo et rastrando, fasta que llegó á su lugar et cayó como muerto. » Cal. é Dymna (R. 51. 292). « Si fuer el fecho en yermo, a la primera viella que llegare, deve echar las tocas e en tierra arrastrarse, e dar appellidos diciendo --- > Fuero vicjo, 2. 2. 3 (66). • Veyendol por oio toda su hermandat | Arrastrólo III ueces redor de su nermandat | Arrastrolo III ueces redor de le cidat. » Alex. 668 (R. 57. 1684). « Io mesquina estaba cataudo mio Fiiuelo, | Batiendo mies massiellas, rastrando por el suelo. » Berc. Duelo, 28 (R. 57. 1324). « En soga de diablos fue luego cativado, | Rastrabanlo por tienllas de coces bien sovado. » Id. Mil. 273 (R. 57. 1121). Asur Gonçalez entraua por el palaçio: | Manto armino e vn brial rastrando. > Cid, 3374 (R. 57. 351).

Test. lat. hisp. « Scias quod poena proditoris in corpore est, quod rastretur, etc. > Observ. de Arag. en Ducange. s. v. Rastrum. Cp. el pasaje del Fuero real, citado arriba.

Etim. Port. arrastrar, arrastar. Comp. de a y rastrar, rastro; propiamente: formar rastro ó huella al llevar algo por tierra. Juan de la Encina trae la pronunciación vulgar allastrado (R. 2. 2283). - El Dicc. Autor. da la acepción forense Avocar; en el vulgar se ha omitido, pero otros modernos si la registran, copiada sin duda de aquél.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 1, e; 3, d. — Refl.: 1, d; 1, e, γ , $\gamma\gamma$; 1, e, ξ ; 2, c, α , $\alpha\alpha$; 3, b, α , $\alpha\alpha$. — Part.: 1, α , α , $\alpha\alpha$; 1, e, α , $\alpha\alpha$; 2, b, α , $\alpha\alpha$; 3, α , β , $\alpha\alpha$, $\beta\beta$, $\gamma\gamma$, $\delta\delta$; 3, b, α , $\beta\beta$; 3, c, α , $\alpha\alpha$. — Con α : 2, α , β . — Con: 2, c, β . — De: 1, α , β ; 4. — Por: 1, α , β . — Tras: 2, c, β .

ARREAR. v. Poner arreos, adornar, engalanar, así en lo físico como en lo moral (trans.) (Hoy es de raro uso.). α) « Se pasean | Por las cortes muy pulidos | Y las adornan y arrean | Como al cuerpo los vestidos. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2163). — aa) Refl. « Vestiase à las cinco de la mañana y componiase, y decia que ningún tiempo le parecía que perdía sino el que gastaba en arrearse y componerse. > Rivad. Cisma, 1. 3 (R. 60. 1892). « Eumenia. para mi dulce y graciosa, | Más que mujer de cuantas hoy se arrean. > Quev. Musa 9, cant. de cant. (R. 69. 3441). « Mil autores le siguen desalados | A los templos de Baco, do se arrean, | Y de inmundicia y hiel salen cargados. > Quint. Reglas del drama, 3 (R. 19. 791). — ββ) Part. CDijo no haber en Europa ni en Asia visto corte más lucida ni arreada. Mar. Hist. Esp. 11. 3 (R. 30. 3111). - 3) Con de, que expresa el origen ó clase del arreo. — Refl. No es otro mi oficio sino servir á los semejantes, y desto vivo, desto me arreo. > Celest.

4 (R. 3. 243). C Oh cómo te quiere aquella malvada hembra engañar con su alto nombre, del cual todas se arrean! > Ib. 19 (R. 3. 682). c Dirá que quien bien se emplea | Y se ofrece à la ventura, | Que no es posible que sea | Del tal juzgado à locura | El brío de que se arrea. Cerv. Gal. 1 (R. 1. 41). La condición de que te arreas | Se extiende á pretender quitar la vida | Al que te dio la tuya. > Ib. ib. 3 (R. 1. 43⁴). « La singular belleza suya, y las apariencias de la incomparable honestidad de que se arrea, son partes para que no sólo sea querida, sino adorada de todos cuantos la miraren. > lb. ib. 5 (R. 1. 79^{i}). Ce aparatos, jaeces, guarniciones | Los gallardos soldados se arreaban. > Erc. Arauc. 13 (R. 17. 531). — 22) Part • De sus tribulaciones escapan despojados de vicios, arreados de virtudes, émulos de lo malo, celados de lo bueno. » Guev. (Capm. Teatro, 2. 88). « Destas gracias arreada, | Si loallas y querellas | Es gracia muy sea, | Su loallas y querellas | Es gracia muy sea, | Su capar de allas y Castillaja 4 (B. 39) llegare à gozar de ellas. > Castillejo, 1 (R. 32. 1181). • Vensan de fuertes petos arreados. > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 36⁴). — ββ) En el lugar siguiente do está por de do : « Que aunque más doblado seas | Y más pintes tu deleite, | Estas cosas do te arreas | Son deformes caras (Araubicatas del afaita » P. de Cata feas, | Encubiertas del afeite. > R. de Cota (R. 2. 226^3). — γ) Con con, en igual sentido. \langle El principal ornamento con que el hombre sabio ha de arrear su persona y en que debe señalarse entre los otros, es en el hablar ordinario que todos entienden, y todos se sirven del para manifestar lo que sienten. » A. Mor. pról. al Diál. de la dignidad del hombre (R. 65. 377). ← Es la cubierta y el ligero manto | Con que su vano y monstruo cuerpo arrea. > Villav. Mosq. 3 (R. 17. 5802). — aa) Reft. - aa) Refl. « Cuando se comulgaba, que era todas las pascuas y fiestas principales, y especialmente las de nuestra Señora, se vestía de las ropas más ricas y se arreaba con las joyas de más precio que tenía. > Rivad. Cisma, 2. 20 (R. 60. 254). — ββ) Pas. « Por el mismo tiempo Tarragona fue con nuevos edificios arreada, y con nueva muralla ensanchada, y junta-mente le dieron nombre y autoridad de co-lonia romana. » Mar. Hist. Esp. 2. 14 (R. 30. 45!).— $\gamma\gamma$) Part. « Paulo por burla llevaba en la cabeza una corona de cuero negro; seguianse los soldados muy arreados con penachos y libreas. Mar. Hist. Esp. 6. 13 (R. 30. 1702).

Per. anteel. (Nótense las formas arriar.

arrayar.) Siglo XV: Alcanzaron con sus loables trabajos que ovieron é virtudes que siguieron, el nombre de varones claros, de que sus descendientes en especial se deben arrear. > Pulgar, Clar. var. 17 (108). Aprés de las quales vi mas un varon | En hábito honesto, mas bien arreado. Santill. p. 100. Un ome de buen semblante --- | Por aquel monte venia | Honestamente arreado. > ld. p. 351. Pero no le quiso hablar antes que se afevasse y arreasse. > Mena, Coron. 34 (17) Sabed que m' arrayo de grant jasaran | E cotta muy fuerte commo piedra yman. > Canc. de Baena, p. 457. « De vestiduras

muy enperiales | Arrean sus cuerpos con grand vanagloria. > Ib. p. 395. « El non ossava yr por razon que era muy arreada é graciosa mujer. > Ib. p. 232. — Siglo XIII : « Eran [las azes] bien de todas armas fieramente arreadas. > Alex. 826 (R. 57. 1731). Fue en pocos de annos la casa arreada, | De labor de ganados asaz bien aguisada. > Berc. S. Dom. 110 (R. 57. 43⁴). • Cuydaron que en sus dian nunqua serien minguados, | Ffueron en Valencia mun bien constalados, | C. 2017 (R. 57. cia muy bien arreados. > Cid, 2471 (R. 57. 271). Non pudieron ellos saber la quenta de todos los cauallos, | Que andan arriados e non ha qui tomalos. > 1b. 1778 (R. 57. 202).

Etim. Deriv. de arreo. Port. arrear, arreyar, arraiar; cat. arrear, arresar; prov. aredar, arrezar; fr. ant. arreer, areer, arreier, arraier, arroier (ing. array); it. arredare. Cp. arreo. El lat. bajo arraiare, arriare (Ducange) representa bien el arrayar del Canc. de Baena, y el arriar del Cid.

ARREBAÑAR (RERAÑAR). v. a) Juntar y recoger alguna cosa sin dejar nada. a) Trans. « El mismo doctor Terrasa advierte que no se hallaba ya aqui una de estas monedas, y por lo mismo, no sin razón, sospecha que la arrebañaron toda los aragoneses en aquella triste ocasión. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver, uota 6 (R. 46, 4262). — β) Intrans. Con con á semejanza de otros verbos de acometimiento y lucha, como arremeter, emprender, fajar.

Lo que te pido es, que á la primera remesa arrebañes con cuanto puedas y lo envies cuanto antes, buscando, si es posible, un medio menos cruel en el cambio. > Mor. Obr. post. 2, p. 156. — b) En especial, Recoger de un plato ó vasija, con la cuchara ó de otro modo, los residuos de alguna cosa comestible hasta apurarla toda (trans.).

Fumar donde nadie fuma, | Silbar, rascarse las piernas, | Y rebañar con el dedo | Las jícaras, y lamerlas!

Mor. La mojigata, 1. 2 (R. 2. 3943).

e) En general Coger, apresuradamente (trans.).

El francés, arrebañandose con entrambas manos las bragas, que con la fuga se trambas manos las bragas, que con la fuga se le habían bajado á las corvas, respondió --- > Quev. Hora de todos, 40 (R. 23. 4212). « Quedó monsiur amostazado y confuso, con bullicio mal atacado, arrebañando una capa de estatura de mantellina, con cuello de garnacha. Id. ib. 33 (R. 23. 405°).

Per. anteel. Siglo XIII: « E arrebañen dello lleno su puño del almodon » = tollet pu-

gillum plenum similae. Lev. 2. 2 (Scio).

Etim. Comp. de á y rebaño; port. arreba-nhar, juntar el rebaño, amontonar, menudear. La definición de Covarr. casa bien con este sentido radical: « Ayuntar muchas cosas en uno, confundiéndolas, y haciendo montón dellas. » Nebrija: grego, as, por ayuntar y rebañar

ARREBATAR. v. 1. a) Quitar, tomar con violencia y fuerza (trans.). a) Con de y un nombre de cosa, dominando el concepto de separación. « Los infantes tiernos arrebata | De los maternos brazos, | Y en las piedras los hace mil pedazos. » B. Argens. salmo 136 (R. 42. 3324). — β) Con dat. de pers. CEste viendo llevar el niño á su tío, le arrebató á los que le llevaban, y cubierto con su manto le llevó al castillo de San Esteban de Gormaz. > Mar. Hist. Esp. 11. 8 (R. 30. 316¹). ← El rey estuvo un día en harto peligro de ser muerto con un puñal que para ello un cautivo arrebató á un soldado. > Id. ib. 16. 10 (R. 30. 474²). « Y con la diestra aun no medrosa airado | A Ortiz arrebató la aguda espada. > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 37²). — **b**) Met. Dicese de cosas inmateriales ó de cosas que no se tienen materialmente asidas, sino que se poseen ó á que se tiene derecho. α) Con de y un nombre de cosa.

Apenas hubo llegado | El bien á mi pensamiento, | Cuando el cielo, suerte y hado |
Con ligero movimiento | Le ha del alma arrebatado. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 12²). « Por el
mayor peligro me arrojara, | Y de las fieras
manos de la muerte | Los despojos seguro
arrebatara. > ld. ib. 3 (R. 1. 35⁴). « Vi una vez un religioso súbdito arrebatar la palabra de la boca de su maestro, dando á entender que él se lo sabía todo. » Gran. Esc. espir. 4, § 3 (R. 11. 3032). « Sin que le detuviesen los escrupulos de la justicia ni los obstáculos de la empresa, arrebató la Silesia de las manos del Austria, sin más pretexto que su conveniencia ni más título que la victoria. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 4 (5. 178). — β) Con dat. « Y vo por todo el oro que Liguria | A España con usuras arrebato, | No quiero hacerme digno de tu furia. > L. Argens. sát. á Flora (R. 42. 2692). Marón [canta] los afectos pastoriles, | El culto agreste y el varón troyano, | Que el cielo arrebató al furor de Aquiles. > B. Argens. epist. Yo quiero, mi Fernando (R. 42. 348⁴). « Y sin respeto á su virtud lo tratan | Con el título vil que á Ciro ó Davo, | Y el cetro hereditario le arrebatan. > Id. epist. No te pienso pedir (R. 42. 3142).
Si la Italia conservó su independencia, á pesar de los esfuerzos que para arrebatársela hicieron los emperadores de Alemania, debiólo en gran parte à la firmeza y energia de los papas. > Balmes, *Protest.* 57 (4. 66). — e) Met. Arrancar, obtener infundiendo pasión, entusiasmo. « Dotado de unas fuerzas robustas, y diestro en todos los ejercicios militares, en las cabalgadas, en los torneos, manejando las armas á la española ó jugando con ellas á la morisca, siempre se llevaba los ojos tras de si, siempre arrebataba los aplausos. » Quint. Gran Capitan (R. 19. 2512). — a) En los casos anteriores significa Tomar para sí; alguna vez se halla usado en general por Quitar con violencia ó precipitación. Con de. « A Colca de los hombros arrebata | La cabeza de un tajo, y luego tiende | La espada hacia Maulen, señor de Itata, | Y de alto a bajo de un revés le hiende. > Erc. Arauc. 14 (R. 17. 57²). · Fiero bóreas con rayos, aguas, nieblas, l Contrarios elementos inflamando, | Arrebata los cielos de los ojos | Del caminante triste. > F. de la Torre, 1, oda 2 (9).

3. a) Coger y tomar precipitadamente. α) Trans. « Apenas salió el amo de la casa, cuando el negro arrebató la guitarra, y comenzó á

tocar de tal manera, que todas las criadas le oyeron. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1762). « Desnudose luégo de medio cuerpo arriba, y arreba-tando el cordel comenzó á darse. » ld. Quij. 2. 71 (R. 1. 5522). « Algunas veces arrebatany hurtan algo destos frutos. » Gran. Simb. 1.36, § 1 (R. 6. 2682). « Estando á la puerta de su casa, vio venir una raposa, la cual arrebató una gallina, y llevósela. > ld. ib. 2. 29, § 14 (R. 6. 3761). « Dentro las cargas desatando, Arrebatan las armas atrevidos | Con amenaza. orgullo y consianza | De la esperada y súbita venganza. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 11⁴). « Co-brando la furia acostumbrada, | Quién el arco brando la tura acostembrada, | Quien el averbata, quién un leño, | Quién del fuego w tizón, y quién la espada. > ld. ib. 14 (R. 17. 55²). « Habiendo con presteza arrebatado | Una secreta daga que traía, | Cinco veces ó seis por el costado | Del brayo corazón tentó la vía. > ld. ib. 19 (R. 17. 74¹). « Lo dejaron en el tronco de un árbol, de donde lo arrebató una legna. » Clem Coment A. p. 18 « Como en el tronco de un árbol, de donde lo arrebato una leona. > Clem. Coment. 4, p. 18. « Como el fiero león sale del monte | En que nació y se arroja á la vacada | Que en el valle sombrío está paciendo, | Y acomete rabioso, y la ternera | Arrebata mejor. > Hermosilla, Il. 17 (2. 164). — « Respondió Polifemo que los Ciclopes no curaban de los dioses, y arrebató dos de ellos y comióselos á guisa de león. Comend. Griego, Lab. 18 (7²). « El con otro habían entrado en el monasterio buscando á habían entrado en el monasterio buscando a Luscinda, la cual hallaron en el claustro hablando con una monja, y arrebatándola, sin darle lugar á otra cosa, se habían venido con ella á un lugar donde se acomodaron de aquello que hubierou menester para traella. Cerv. Quij. 1. 36 (R. 1. 3572). Cuando algún caballero está puesto en algún trabajo, que no puede ser librado dél sino por la mano de otro caballero, puesto que esten distantes el uno del otro dos ó tres mil leguas y aun mas, ó le arrebatan en una nube, ó le deparan un barco donde se éntre. » ld. ib. 2. 29 (R. 1. 465²). ∢ Dichas estas palabras, arremetió luégo toda aquella manada de lobos hambrientos con el manso cordero, y unos lo arrebataban por una parte, otros por otra, cada uno como más podía. • Gran. Orac. y consid. 1, martes por la mañ. (R. 8. 704). • Vio cómo los demonios en acabando él de espirar, arrebataron su ánima, y con grande alegría la llevaron á presentar al principe de las tinieblas. > ld. Mem. vida crist. 1. 1, § 4 (R. 8. 2091). « Vi un águila de extraordinaria grandeza que se abatió impetuosamente sobre mi, y, arrebatandome entre sus garras, me llevo largo trecho por el aire. > Solis, Conq. de Méj. 2. 4 (R. 28. 236²). — aa) Pas. « Poco después vieron levantar una nube en semejanza de fuego y --- creyeron que en ella fue arrebatado su cuerpo [de S. Juan], porque después no pareció. Moncada, Exped. 15 (R. 21. 153). — β) Intrans. Con de, à semejanza de asir. aferrar. « Diciendo y haciendo, arrebató de un pan que junto à si tenía, y dio con él al cabrero en todo el rostro. » Cerv. Quij. 1. 52 (R. 1. 3982). C. No sabes lo que has de hacer? | Contigo hablo, pelota, | Arrebata de una

rueca, | Y hilarás una mazorca. > Quev. Musa 5, $j\acute{a}c$. 15 (R. 69. 1142). — • A vista de los buenos se abrirá la tierra debajo de sus pies, y arrebatando de ellos los demonios, unos otros bajarán á los infiernos. > Puente, Med. 1. 15 (1. 140). — b) Met. c En los casos apretados se han de arrebatar, y no tomar, los consejos. > Saav. Emp. 80 (R. 25. 21141). • No tuvo el consuelo de hallar un solo combatiente que arrebatase la corona prometida. > Jovell. Orac. en la Soc. Econ. de Madrid (R. 50. 311). — e) Met. Dicese de la muerte, como si se llevase las personas de nuestra vista. α) « Alguna esperanza de bonanza se mostró con un hijo que nació à aquellos reyes de Sicilia á los 17 de noviembre, por nombre D. Pedro, heredero que fuera de los reinos de sus padres y abuelos, si la muerte no le arrebatara en breve muy fuera de sazón. » Mar. Hist. Esp. 19. 9 (R. 31 442). « No le pareció à Tácito que había vivido poco Agrícola, aunque le arrebató la muerte en lo mejor de sus años, porque en sus glorias se prolongó su vida. > Saav. *Emp.* 15 (R. 25. 43³). « La muerte, después de haber arrebatado violentamente de nuestra vista al ilustre don Carlos Lemaur, y mientras preparaba otro golpe para llevarse también al sabio don Julián Sánchez Bort, puso término à los dolores y à los días de don Ventura Rodríguez. » Jovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 3752). — C Entonces quiso el cielo que llegase | La fría mano de la muerte airada, | Y en tu vida el bien nuestro arrebatase. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 841). — β) Con ά. « La parca inexorable | Te arrebató à la tumba. > Mor. oda 12 (R. 2. 5932).

3. a) Llevar consigo ó tras sí con fuerza irresistible (trans.). α) « El cual [cielo] da una vuelta al mundo en espacio de veinte y cuatro horas, y arrebata y muevo juntamente consigo todos los otros ocho cielos inferiores. > Gran. Simb. 1. 38, § 4 (R. 6. 277⁴). Antes el primer móvil | Dejará de arrebatar | Tras si los celestes orbes, | Que yo quereros bien pueda. > Tirso, Del enemigo el primer consejo, 1. 1 (R. 5. 653²). « Sentado en la alta cima el cetro empuña | Eolo, y templa su furor insano; | Porque a no ser asi, mar, tierra y cielo | Arrebataran por el aire vago. > T. Iriarte, Encida, 1 (3. 8). « Un torrente impetuoso, que desciende de las cumbres arrebatando en su carrera troncos, cabañas y ganados, es un objeto sublime. > Lista, Ensayos, 1, p. 20. ∢ No vio el Jalón profundo sus riberas | De enemigos cadáveres sembradas, | Y arrebatar su rápida corriente | Rotas corazas, petos y cimeras? > M. de la Rosa, Zaragoza (1. 80). El Ismaro sombrio, | Do por la vez primera | Los ecos de la música sonaron, | Y tras sí arrebataron | Los hombres y las sieras, | Las rocas y los árboles. > Quint. Poes. A Luisa Todi (R. 19. 62). — « Un impulso ciego le arrebata [al pueblo], y una sombra vana le detiene. Saav. Emp. 73 (R. 25. 1992). — aa) Pas. « Los unos en la tribulación permanecen en su mismo lugar, los otros como paja livia-na son arrebatados del viento. » Gran. Mem. vida crist. 1. 3 (R. 8. 2122). — β) Refl. Mo-

verse rápidamente, precipitarse. « Y ella en tanto cruzando | Con presto movimiento | Se arrebata veloz. > Quint. Poes. La danza (R. 19. 141). « Nunca las ondas | Tornan del Tajo à su primera fuente, | Si una vez hacia el mar se arrebataron. > Id. A la inv. de la imp. (R. 19. 34^4). — γ) Part. dep. Precipitado, impetuoso. Cp. el lat. rapidus de rapere. « Imitando en esta parte á los que van remando agua arriba en un río arrebatado y impetuoso, los cuales con la fuerza de los remos contrastan à la furia de las aguas. Gran. Orac. y consid. 2. 2. § 1 (R. 8. 1002). « Un rio de fuego arrebatado y encendido dice el Profeta que vio salir de la cara de Dios. » Id. Mem. vida crist. 7. 2. 1, § 11 (R. 8. 4044). • Pudiendo pasar el río por una puente ancha y segura, se arroja en la más profunda y arrebatada corriente, y perece por su voluntad. » Rivad. Flos SS. Purificación (Vida de la Virgen, 168). C Veré los movimientos celestiales, Ansi el arrebatado, Como los naturales. Deón, Poes. 1, ¿ Cuándo será que pueda (R. 37.71). . ¿ Qué mal tan arrebatado puede ser, que no haya yo tiempo de me vestir, ni me des aun espacio á me levantar? > Celest. 20 (R. 3. 714). — αα) Por extensión, Súbito, improviso. « Véte de ahí, no me hables, si no quizá (antes de tiempo) de rabiosa muerte mis manos causarán tu arrebatado fin. » Celest. 1 (R. 3. 64). « A la hora los pueblos de Galicia que se tenían por los ingleses, con aquella partida tan arrebatada volvieron al señorio de su rey. Mar. Hist. Esp. 18. 12 (R. 31. 202).

Los padres que tienen hijos, tengan siempre ante los ojos aquel espantoso castigo que recibió Helí por haber sido negligente en el castigo y enseñanza de sus hijos : cuya negligencia castigó Dios, no sólo con las arrebatadas muertes del y dellos, sino también con privación perpetua del sumo sacerdocio. > Gran. Guia, 2. 18 (R. 6. 1591). • Tocar el arca del testamento cuando se quería caer, fue cosa tan grave, que el sacerdote que la tocó fue luégo castigado con arrebatada muerte. Id. Mem. vida crist. 3. 10 (R. 8. 260²). — b) Met. Cayó España, Pelayo, y ya aguardaba | A verme sepultada en sus cenizas, | A que me arrebatase en su violencia | El torrente nne arrenaise en su violencia | En torrente feroz de la conquista. » Quint. Pelayo, 2. 6 (R. 19. 64¹). « Sigue un día à otro día, | Y en su sorda inclemencia | Cada cual me amortigua, y me arrebata | Al término en que espira la alegría. » Id. Poes. Despedida de la juventud (R. 19. 26¹). « Un impetu en mi seno se despierta, | Y hacia él tan dulcemente pe arrebata | Que à sus huellas seguir y à me arrebata, | Que à sus huellas seguir y à suplicarle, | Y à descubrir el corazón camino. > Id. Pastor fido, 3 (R. 19. 22¹). « Este la da leyes, el otro costumbres; el uno la desiende de la invasión, el otro la arrebata á las con-

quistas. > Id. Vidas, pról. (R. 19. 200).

4. Met. a) Sacar de sí, conmover poderosamente excitando alguna pasión ó afecto(trans.)

a) « Si aun pobre y desnuda la elocuencia es poderosa á arrebatar el pueblo, ¿ qué hará armada del poder y vestida de la púrpura? > Saav. Emp. 4 (R. 25. 19¹). « Es la virtud una

voluntaria tiranía de los ánimos; no menos los arrebata que la fuerza. » ld. ib. 10 (R. 25. 32°). ← Una hermosura sencilla y natural tendrá gracia particular, mas nunca poder para arrebatar los ánimos. > Capm. Filos. eloc. 2. 2, § 1 (251). CEste riesgo tienen las juntas populares, que las convoca el primer grito, y las arrebata cualquiera demostración. > Quev. M. Bruto (R. 23. 1551). Querrá más bien contentar la razón que regalar el oído y arrebatar la fantasia. » Quint. Poes. castell. del siglo XVIII, 1 (R. 19. 1462). « De Leontina el arrojo noble y fiero, | Y el gran Pompeyo en su fatal caida | Haciendo estremecerse el mundo entero, | Arrebatan mi mente, complacida | Al ver la fuerza de la sabia mano | Y à la naturaleza ennoblecida. > Id. Reglas del drama, 2 (R. 19. 781). — aa) Reft. « Las alhaias | Le enseña de más estima, | Por si acaso se arrebata | Con esto su fantasia | A desearlo por suyo. > Mto. La misma conciencia acu-sa, 1. 13 (R. 39. 105³). — b) No sólo se dice de los objetos que excitan ó inspiran la pasión ó afecto, sino de la misma pasión que con-mueve el ánimo ó saca de sí las personas. α) « Creo que el deseo de su soledad y de su vida monástica le arrebata el alma. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 4 (168). — aa) Pas. c La regla general que sobre esto se puede dar es que el poeta ó el orador se deje arrebatar cuanto le sea posible del sentimiento que su asunto le excite. > Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46. 118²). — ββ) Part. • ¿ Quién, repito, se figurará todo esto, sin que se sienta arrebatado de sorpresa y admiración? > Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 485⁴). —
e) En especial se dice de la ira. a) « No dejó
de tener [el rey D. Pedro] algún temor de Dios y cualque memoria y sentimiento de las cosas de la otra vida, no obstante que aquel su natural le arrebatase muchas veces y ayudado con la costumbre le hiciese desbaratar. > Mar. Hist. Esp. 17. 6 (R. 30. 505²). • Que rara vez corona la fortuna | Lo que el furor frenético aconseja. | El suyo le arrebata. > Quint. Pelayo, 3. 1 (R. 19. 651). — β) Refl. Enfurecerse, dejarse llevar de la ira. Arrebatarse de ira. » Acad. Gram. « Feroz el bruto al ver tu diligencia | Se arrebató. » Solís, son. que empieza asi (Poes. 64). « Y no con flaca y femenil espada | La alta dofensa de su honor previno; | Mas cual bella amazona se arrebata, | Y con belleza y armas rinde y mata. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 288^t). — γ) Part. Dicese de la persona inconsiderada ó violenta en sus operaciones. « El visir sería un bruto. Si, señor. — Hombre arrebatado, ¿eh? señor. Mor. La comedia nueva, 1, 3 (R. 2. 3621). — αα) Por extensión: Era [D. Juan I] de noble condición, dócil ingenio, apacibles costumbres, y un alma compuesta y inclinada á todas obras de piedad; no de precipitado ó arrebatado juicio, sino inclinado á oir el ajeno. Mar. Hist. Esp. 18. 3 (R. 31. 52). — ββ) Met. Sumamente activo y violento. « Haré co-mo los grandes médicos, que no luégo que llegan al enfermo le martirizan con la violencia del ruibarbo ni con otras medicinas arre-

batadas. > Espinel, Escud. 1, preamb. (R. 18. 3791). — d) Dicese de aquellas cosas que llevan tras si ó impresionan vivamente (truns.). « Confesaron ser esta obra [la Encarnación] la más gloriosa y digna de su infinita bondad y sabiduría, y la que más arrebata y suspende los espiritus, asi de los hombres como de los ángeles, en una grande admiración y amor desa misma bondad. > Gran. Símb. 5. 2. 17 (R. 6. 6392). No se debe despreciar el arreo y la gentileza, porque aquél arrebata los ojos, y ésta el ánimo y los ojos. » Saav. Emp. 3 (R. 25. 15⁴). « Arrebató mi pensamiento altivo | Una visión del cielo soberano. > F. de la Torre, 1, son. 13 (9). El estudio de la naturaleza arrebató la primera atención de los literatos, y el imperio de la sabiduría tomó un nuevo aspecto. > Jovell. Trat. de enseñ. (R. 46. 2371). « Basta leer los geopónicos antiguos para reconocer que, on las cercanías de aquella gran capital, las frutas, las hortalizas, y seña-ladamente la cría de aves y animales, arrebataron la primera atención de los labradores. > ld. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 93º). « El hombre de mundo las tendra [estas ventajas] en poco, porque no descubrira en ellas ninguno de aquellos atractivos que ordinariamente le arrebatan. > ld. Disc. en la distrib. de premios de hilados (R. 50. 32²). Entre los místicos, Elevar el espiritu, arrobar (trans.). α) \in Y porque dije de la paja, es cierto ansi que con la facilidad que un gran jayán puede arrebatar una paja, este nuestro gran gigante y poderoso arrebata el espíritu. > Sta. Ter. Mor. 6. 5 (R. 53. 469). CDios es un bien tan inmenso, tan infinito é incomprensible, y tan lleno de infinitas perfecciones, que al que le ve en la gloria le arrebata y trans-forma en si. > Rivad. Flos SS. Todos los Santos (Vida de la Virgen, 353) — aa) Pas. c Muy de presto algunas veces se siente un movimiento tan acelerado del alma, que parece es arrebatado el espíritu con una velocidad que pone harto temor, en especial à los principios. > Sta. Ter. Mor. 6. 5 (R. 53. 468²). — 3) Refl. Arrobarse, transportarse. (Todo el espíritu, con el deseo de aquella beatifica visión, se arrebata y levanta sobre si. > Gran. Orac. y consid. 3. 1. 1, § 2 (R. 8. 1672). — az) Part. dep. c De los comunes y ordinarios arrobamientos tuvo muchos, tanto que la madre María Bautista dice que fueron tantas veces las que la vio arrebatada, que no se atrevería à contarlas. Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 15 (Mist. 1. 67). Los actos de esta alma son llama, que nacen del fuego de amor, que tan vehemente sale, cuanto es más intenso el fuego de la unión y cuanto más arrebatada y absorta está la voluntad en la llama del Espiritu Santo. > S. Juan de la Cruz, Llama de amor, 1. 1 (R. 27. 218²). — γ) Dicese arrebatarse en espiritu, en Dios. « El medio es estar todo el espíritu atento á las cosas que dice ó que piensa; mas el fin es trasportarse y arrebatarse el hombre en Dios. > Gran. Esc. espir. 29 (R. 11. 3731). « En presencia de todos, diciendo misa, se arrebató en espíritu. » Id. Simb. 2. 29, § 7 (R. 6. 3682). — aa) Pas. « Como leemos de Fr. Egidio uno de los compañeros de san Francisco, el cual muchas veces con sólo oír esta palabra paraíso, era arrebatado en espíritu. > Gran. Simb. 2. 11, § 2 (R. 6. 308²).

— r) Por analogía: « Penetrando por aquellas confusas sombras, se nos ofrecieron á la vista las sibilas — todas inflamadas y arrebatadas de un espíritu celestial, y puestas en un furioso éxtasis. > Saav. Rep. (R. 25. 401¹). — « La dulce vista y el semblante blando | Del rayo del oriente, que colora | Nube sutil de blanco y encarnado, | En éxtasis le tiene arrebatado. > F. de la Torre, 3, égl. 5 (123). — « La vez primera | Que la vio, de repente arrebatado | En su beldad, quedó tan transformado, | Que aunque negar quisiera | Sus ardientes enojos, | Los dijo el alma á voces por los ojos. > Alarcón, Mudarse por mejorarse, 2. 9 (R. 20. 4003).

B. a) Hablandose de las mieses, Agostarlas antes de tiempo el demasiado calor. También se usa como refl. — b) Refl. Dicese de aquellas cosas que se hacen y se perfeccionan al fuego, cuando, por ser muy violento, obra más aprisa de lo que se necesitaba; así se dice Arrebatarse el pan. Acad. Dicc. — c) Part. Aplicase al color muy encendido del rostro.

Per. antect. (Se usaban las dos formas arrebatar y rebatar. Se halla como refl. por Acudir la gente cuando tocan á rebato. Es sin duda errata por rebtar en el siguiente lugar: Señor, quando fueres sañudo, non me quieras rebatar, nin seyendo irado, castigar. > Part. 2. 5. 10 (2. 32). Es traducción del versiculo « Domine, ne in furore arguas me, neque in ira tua corripias me, > salmo 37. 2; las ediciones comunes dicen reprehender.) Siglo XV: « Fue [el rey D. Juan II] alno de buen talle ni de grandes miembros, pero no de buen talle ni de grande fuerza; de buen gesto, blanco é rubio, los hombros altos, el rostro grande, la habla un poco arrebatada. P. de Guzmán, Gener. 33 (R. 68. 7131). «Turbábase mucho á menudo con saña, y era muy arrebatado con ella. > Id. ib. 6 (R. 68. 7023).

Leer para avisar | E ser mejor informado, | Oir para executar | Como fuego arrebatado. > ld. Prov. 72 (Rim. inéd. 352). « ¿ Qué fue de aquestos, ó do son agora, | O quién los rebata en poca de ora, | Que non vecmos dellos sinon sola fama? > Santill. p. 218. « Pues que la muerte levar | Ha querido é rebatar | La me-jor de las mejores. > ld. p. 259. « E bien como Ganimedes | Al cielo fue rebatado | Del aguila que leedes, | Segunt vos es demostrado | De tal guisa fui robado. > Id. p. 399.

« Mas después que rebatado | Me vio de como solia | Me face vivir penado, | Sospirando noche é dia. > Id. p. 457. « Que no sabes quando te abrá rrebatado | La muerte cruel que sienpre guerrea. > Canc. de Baena, p. 632. Con gesto graçioso é non rrebata lo : | Salve, me dixo. > Ib. p. 303. « En todos sus auctos sea asentado | E non aya el sesso muy arrebatado. » Ib. p. 200. « Yo vos rrespondo con grant atemprança | Porque vos veo muy arrebatado. » Ib. p. 127. « Luego á los cielos

fue arrebatado. > Ib. p. 80. — Siglo XIV: Mas si lo fase con quexa e es mucho arrebatado, | Llámanle al tal como este, quexoso, aheruentado. > Rim. de Pal. 379 (R. 57. 4371). No amen [los reyes] lisongeros nin mucho arrebatados. Ib. 288 (R. 57. 4341). Quando viendo se rebata, | Ya otorgo, ya niego; | La candela amata, | Enciende el grand fuego. > Sem Tob, 67 (R. 57. 335°). « Ay muerte cruel, que te merescí, | O porque me llieuas tan arrebatado. > Danza de la muerte (R. 57. 381¹). « Queria el rey esperar á saber si era verdad esto que le dijeron, é non se queria arrebatar tan aina á cometer tan gran fecho como éste. > Cron. Fern. IV, 15 (R. 66. 1542). « Maravilláronse todos mucho, é él quisiérase ir é dijéronle que se non arreba-tase. > Crón. Sancho IV, 7 (R. 66. 842). « Et si esto fecieren, farán como buenos monteros, ante que que arreba-tada. > Mont. Alf. XI, 1. 9 (Bibl. ven. 1. 41). Et para guardar esto, non deben tomar cobdicia à facer suelta arrebatada. > Id. ib. (ib.). ← Muerte muy rebatada trahe la golosina | Al cuerpo muy goloso e al alma mesquina. >
Arc. de Hita, 287 (R. 57. 2364). « Desque fueron en el monte, hóvose á levantar | Un rebatado nublo, comenzó á granizar. > Id. 124 (R. 57. 2311). Acordándose del seso que le costara una dobla, non se arrebató. > J. Man. C. Luc. 46 (R. 51. 407¹). — Siglo XIII: « Fue rrebatado » — omnisque Israel perturbatus est. Reyes, 2. 4. 1 (Scio). « Los moros de la villa non quisieron arrebatarse --- fasta que viesen que era ». Cron. gen. 4º pte. fol. 333º (Dicc. Autor.º). « La primera es que non sean desdeñosos en entrar aina en el acabdellamiento cuando gelo mandaren : la segunda que non se arrebaten de salir del sin su mandamiento. > Part. 2. 28. 3 (2. 318). • Deben seer muy mesurados para non ir á las cosas sin razon, et muy sofridos para non se rebatar nin mover por palabras soberbias et desmesuradas que los homes dicen. > Part. 2. 9. 28 (2.84). Et debe seer sofrido en oir bien lo quel dixieren, et mesurado en non se rebatar en dicho nin en fecho. > Part. 1. 1. 6 (1. 15). CEnpero el judgador non se deve rebatar por desfazer el juyzio. > Espec. 5.11.3 (O. L. 1.399). • E debe seer sofrido en oyr bien lo quel dixieren, e mesurado en non se rebatar en dicho nin en fecho. > Ib. 1. 1. 4 (O. L. 1. 4). « Querie a todas guysas rebatar el real. > Alex. 1224 (R. 57. 1854). « Assy se rebataron Ector e los troianos | Cuemo fazen los pollos quando sienten milanos. > 1b. 623 (R. 57. 1663). « Seed firmes en Christo, e non vos rebatedes, | Ante de poco rato buen conseio avredes. > Berc. S. Dom. 448 (R. 57. 541).

Etim. Port. arrebatar, rebatar. Comúnmente se le refiere al latín rapere, mediante la forma intensiva arreptare. Es cierto que la intercalación de una vocal entre dos consonantes no repugna, en general, al genio de los dialectos peninsulares; pero en el caso presente se ofrecen dificultades; en primer lugar, la combinación pt no se ha suavizado en castellano con la intercalación de vocal al-

guna, sino con la atenuación de la labial en u: recaptare, recabdar, recaudar; bapti-zare, bautizar (cp. capitalis, cabdal, cau-dal; rapidus, raudo; debila, debda, deu-da, etc.; y por otro lado septem: siete; rep-tar: retar). En segundo lugar, rebatar parece babar sido en los primeros tiampos de la lanhaber sido en los primeros tiempos de la lengua más usual que arrebatar, lo que da á entender que es la forma primitiva; y finalmente, no predomina en esa época la signifi-cación de Quitar con violencia, sino más bien la que correspondería á un denominativo de rebate, rebato, rebata. Rebatar el real era Dar rebate ó rébato al real, y de ahí no hay sino un paso para llegar á Tomar ó quitar violentamente; arrebatado sería lo que se hace de rebato; arrebatarse, Obrar de rebato. Estos sustantivos se refieren á batir del mismo modo que combate y embate. Además, en castellano se ha usado arrebato por rebato, como todavía se dice en valenciano arrebat; en cat. d'arrebat se ha dicho por Arrebatadamente, y tocar la arrebatada es Tocar á rebato; de modo que el instinto popular ha juz-

gado estas palabras como idénticas.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.:
2, a, β . — Refl.: 3, a, β ; 4, a, α , α ; 4, c, β ; 4, e, β ; 5. — Part.: 3, a, γ ; 4, b, α , $\beta\beta$; 4, c, γ ; 4, e, β , α ; 4, f; 5, c. — Con a: 2, c, β ; 3, b. — De: 1, a, α ; 1, b, α ; 1, d; 2, a, β . — En: 4, e, γ . — Con dat.: 1, a, β ; 1, b, β .

ARREBOZAR (REBOZAR). 1. a) Cubrir casi todo el rostro con la capa ó manto (trans.). En este sentido se usa hoy más rebozar. a) Refl. « Tapaos | Con esa capa muy bien, | Y yo los ojos también | Os vendaré. Arrebozaos | Con mucho brio, eso si. > Cald. El astró-logo fingido, 3. 19 (H. 7. 5921). — a2) Part. « La pastora arrebozada, viendo el feliz suceso de su compañera, fatigada del cansancio que había tomado en ayudar á quitar la daga á Rosaura, no pudiendo más sufrir el velo, se le quitó. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 49²). « Pues ¿ qué tenéis que mirar? | — Los que aquí ¿que teneis que mirar! — Los que aqui quieren entrar | Públicos y arrebozados. > Lope, El molino, 2. 12 (R. 24. 30³). C Dos hombres veo | Con espadas y rodelas, | Y entrambos arrebozados. > 1d. Al pasar del arroyo, 3. 28 (R. 24. 407¹). C Yo iba tosiendo, y escarbando, por disimular mi flaqueza, limpiándome los bigotes, arrebozado, y la capa cabra el hombre izquierdo. > Uuey. capa sobre el hombro izquierdo. » Quev. Gran Tac. 15 (R. 23.5113). « Lázaro que en las tropas se hallaba | Ni arrebozado bien, ni descubierto --- | Al principio sagaz disimulaba. > Hojeda, Crist. 5 (R. 17. 438²). — β) « Arrebozarse con, on la capa. » Acad. Gram. Se arrebozó luégo en ella [en su capa], | Si no es que se emborricó. > Góng. rom. 45 (R. 32. 519³). — αα) En el pasaje siguiente ha podido emplearse de por no llevar el sust. de-terminativo alguno: « El cielo con los ojos enojados | De ver que un viento su carrera injuria, | Arrebózase el rostro de nublados. > Lope, *Dragontea*, 3 (*Obr. suelt.* 3, 234). — γ) Se halla usado, por analogía con cubrir, vestir, llevando por acusativo el nombre de la cosa con

que uno se cubre. Arrebocéme un capotillo que llevaba, y di á correr. Espinel, Escud. 1. 22 (R. 18. 4212). — az) Part. Cumple, señor. que si salieres mañana, lleves rebozado un paño, porque si della fueres visto, no acuse de falsa mi petición. » Celest. 6 (R. 3. 312).

— b) Met. Ocultar, encubrir manosamente (trans.). α) « Si algo agrada comúnmente, alaban el natural del dueño, niegan el arte. Pues qué importa, cuando eso no fuera re-bozar la envidia? > Lope, Peregr. prol. (0br. suelt. 5. xvII). « Bien es verdad que alguna vez se puede con discreción y prudencia ambozar y cubrir la verdad por algún artificio de palabra. » Quev. Vida dev. 3. 30 (R. 48. 3121). « Fáustulo, pastor, concordando los tiempos, bien sabia su nacimiento, certificado también de las grandes y magnánimas acciones que los pastorales impetus à lo largo arrebozaban. > Id. Rómulo (R. 23. 116¹). « Os valeis del veneno y enemigo, | Y mudándole nom-bres ciento á ciento, | Quereis arrebozallo, como usura, | Con nombre de mohatra ó quitamiento. > L. Argens. sát. á Flora (R. 12. 272²). — αz) Refl. ∢ Quien esto murmurare α Judas, y ladrón, aunque como Judas se arreboce con los pobres. > Quev. Polit. de Dios. 2. 9 (R. 23. 62'). — ββ) Part. « Al fin coneci que iban arrebozados para nosotros; mas para los ojos eternos, que, abiertos sobre todos, juzgan el secreto más obscuro de los retiramientos del alma, no tienen máscara.) Quev. Zahurdas (R. 23. 309²). — e) Met. En el arte de cocina, Bañar una vianda en huevo batido para freírla después (trans.). — 2) En general. « Arrebozar una fruta con, de aucar. » Salva, Gram. — d) Arrebocese con ello (fam.) : frase que se dice por desprecio al que niega alguna cosa que se le pide, ó dilata

darla ó la da cuando ya no sirve. Acad. Dicc.

2. Refl. Arracimarse las abejas al rededor de la colmena, ó las moscas ó las hormigas en alguna parte. En este sentido no se usa rebozar. Acad. Dicc. « Una de las señales que la enjambre está perfecta y se quiere ir, es que salen dos ó tres días antes, que se arrebozar ó arrevuelven al corcho de la colmena donde salen, y están allí esperando á la maestra. > Herr. Agric. gen. 5. 5 (3. 283).

Etim. La una forma es compuesta de rebozar, y la otra derivada de rebozo. Cat. arrebossar; val. arreboçar.

ARRECIESE. v. Entorpecerse ó entumecerse por exceso de frío. α) — Part. « Estavimos toda la noche haciendo consultas, y à la mañana amanecimos arrecidos, por ser cerca de navidad. » Esteb. Gonz. 13 (R. 33.365). — β) Con de, para expresar la causa del entorpecimiento. « Arrecirse de frío. » Acad. Gram. — αα) Part. « Al romper el alba viéronse va seguros al abrigo de la fortaleza de Alhendin. — si bien extenuados de fatiga, arrecidos de frío. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4.49).

frio. M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (k.19)

Per. anteel. Siglo XIV: « Yo con miedo
et arresido prometil una guarnacha. An.
de Hita, 940 (R. 57. 2562). « Desque me vi co
coyta, arresido, maltrecho, | Amiga, disel.

amidos fase el can barbecho. > Id. 928 (R.57. 2564).

Estm. Deriv. de recio, en el sentido etimológico de rigido, lat. rigidus, de rigere.

conjug. Este verbo es de aquellos que no pueden usarse sino en las inflexiones cuya terminación es i ó empieza por i: arrecir, arrecido, arrecia. Acad., Salvá, Bello.

ARREDRAM. v. a) Hacer retroceder, echar atrás (trans.). 2) « Amparábale el conde don Garcia con su escudo, y con la espada arredraba y aun detuvo por buen espacio los moros que los rodeaban y acometian por todas partes. » Mar. Hist. Esp. 10. 6 (R. 30. 284). « El valor de Martello sustentó lo de Francia, porque echó los enemigos de aquella provincia, y los arredró desta parte de los Pirineos, y los arredró desta parte de los Pirineos, y ld. ih. 7. 4 (R. 30. 1964): desta parte quiere decir aquí á esta parte, según se explica en la prep. de. « Leños, piedras, pasadores, tiros de fuego, de todo usaron para arredrar aquella gente que se les venía encima. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4262). — 3) Reft. Retroceder. « De improviso, tré-mulo, se arredra | El que llegó à pisar incautamente | Entre ásperos abrojos la culebra. > T. Iriarte, *Encida*, 2 (3. 126). — $\alpha\alpha$) En los siguientes ejemplos se ha omitido el pronombre reflejo porque representa la misma persona que el acusativo del verbo precedente. Véase Bello, Gram. cap. 44, g. « D. Juan creyó que le habían muerto, y con ligereza y valor ex-traño se puso delante de todos, y los hizo arredrar á fuerza de una lluvia de cuchilladas y estocadas. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2122). « Cogiendo del suelo una pica cargó con tal denuedo á los moros, acompañado de unos pocos españoles, que les hizo arredrar gran trecho. > Quint. Obr. inéd. p. 116. « Y al ofendido rey, que en tanto estrecho | Halló sin esperanza de la vida, | Cobrar caballo hizo, y largo tre-cho | Arredrar del la gente mal nacida. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 3941). — b) En gene-ral, Apartar, separar (trans.). Con de, que expresa separación. a) « ¿ Cuántas veces lo habréis ojeado [á mi enemigo] y arredrado de mi, para que del todo no me tentase? » Gran. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 7 (R. 8. 4701). Llegando aquella bestia fiera á daros paz en el rostro, no la arredrastes de vos, mas antes dulcemente aplicastes aquella boca santísima, en que nunca se halló engaño, á aquella que estaba llena de malicia. » Id. Adic. al Mem. med. 16, § 3 (R. 8. 556¹). « ¿ No está claro que la arredrarán del acatamiento de aquel Rey soberano, y le dirán : Amigo, ¿ cómo entraste aquí sin traer ropa de fiesta? > Id. ib. med. 21, § 3 (R. 8. 5851). « Era preciso hacerles frente á todas horas con las armas en la mano, ó para extender sobre ellos las conquistas, ó á lo menos para arredrarlos del país restaurado. > Jovell. *Montepio para los* nobles de la corte (R. 50. 14²). — β) Refl. dos, idos de mi casa, todas las criaturas robadoras y adulteras de mi Dios; arredraos y alejaos de mi; que ni vosotras sois para mi, ni yo soy para vosotras. > Gran. Adic. al

Mem. 2. 14, consid. 7 (R. 8. 493¹). € Y los otros en círculo esparcidos | Delfatigado Rengo se arredraron, | Y contra Tucapel embravecidos | Las armas y la grita enderezaron. > Erc. Arauc. 25 (R. 17. 981). « Maravillate de esa verde hiedra | Que tu frente con tanta razón ciñe, | Con cuanta de la mía hora se arriedra. > Mend. carta 2 (R. 32. 55²). — αα) Absol. « Con lanzar sobre los enemigos piedras y todo género de armas ofensivas, los forzaron á arredrarse sin hacer efecto. » Mar. Hist. Esp. 2. 20 (R. 30.511). « Con lo de ténganse, digo, | Y un varapalo solemne, | Solfeando coscorrones, | Hace que todos se arredren. > Quev. Musa 5, jác. 10 (R. 69. 1094). — γ) Part.

« Huho chirimía de acarreo, caballeros de Ubeda y Baeza, mucho linaje arredrado al tapiz, abundante refacción, presente numeroso por todo el estado, tiendas con pan, queso y vino. » Quev. Epistolario, 23 (R. 48. 5234). e) Met. Aplicado á lo moral. Con de. α) Aquel mar grande y tempestuoso de tiranos y de ídolos la tenía cuasi sumida [á la Iglesia]; mas sacóla Dios á luz con la palabra de su virtud, y arredró della la amargura y violencia de aquellas olas, y quebrólas todas en la flaqueza de una arena menuda. > León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 1102). — aa) Refl. Algunos, avergonzados con este juicio y conocimiento, vinieron después à arredrarse deste mal. > Gran. Esc. espir. 15, § 2 (R. 11. 3344). — ββ) Part. dep. . Quién no ve cuánto mayor [mal] es andar los hombres arredrados de los sacramentos, en los cuales puso Dios la medicina de nuestras llagas, y el remedio de nuestras ánimas? » Gran. Mem. vida crist. 3. 10 (R. 8. 260⁴). « Después de muchas lágrimas y gemidos, y después de arredrados de los tratos y negocios del siglo, vistes al Esposo por un breve espacio en el huerto de sus de-leites. Id. Adic. al Mem. med. 10, § 2 (R. 8. 531¹). — d) Met. Retraer, amedrentar (trans.). α) « Cosa sabida es que la majestad y grandeza, y toda la excelencia que sale fuera do competencia en los corazones más bajos, no engendra afición, sino admiración y espanto, y más arriedra que llega ó atrae. Deón, Nomb. 2, Rey (R. 37. 1242). Su ceño y desvíos arredraben al necio orgullo y á la flaca cobardía, y los escarmentaban. » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 3961). « Tal vez este desenfrenado pedantismo arredra y atemoriza à aquellos pocos que pudieran ocuparse en escribir. > Mor. Obr. póst. 1, p. 159. — αα) Refl. « Sólo equien ignore cua antiguo es en usted el tesón en esta parte, podrá creerle hombre capaz de arredrarse ni por la guerrilla sorda que unos le hacen, ni por las batallas campales que otros le presentan. T. Iriarte, Epist. crit. parenét. (6. 388). • Al desembocar de pronto á los llanos de Cantaril, y como apareciesen cubiertos de una nube de moros y resonase por los vecinos montes su grita y vocería, arredráronse los cristianos al contarse tan pocos; comenzaron á remolinarse, á desordenarse, á ciar. M. de la Rosa, H. Pérez del Pulgar (4. 12). — e) Met. Hacer volver atrás, hacer desistir (trans.).

a) « Sin que me arredre el temor de parecer prolijo, deseo no perder esta ocasión de manifestar mi parecer respecto de la lengua castellana. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 2. 16 (1. 138). « El partido constitucional rehusaba apelar à tan duro extremo: como se proponía por blanco hermanar la libertad con el orden, le arredraban los peligros y azares de la guerra. » Id. Esp. del siglo, 4. 12 (5. 256). « Yo algún día ganaré | La amistad de un sér tan puro. | No me arredra el tiempo, no. » V. de la Vega, El hombre de mundo, 3. 12 (99). — β) Con de, para expresar aquello à que se renuncia. « Esta amenaza, en vez de arredrar de su propósito à los agitadores, les añadió fuego y alas para proseguir en èl. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 385²).

Per. anteel. (Decíase también redrar.) Siglo XV: Señor yo soy aquí venido por vuestro servicio é por echar y arredrar de vuestra casa algunas personas que hacen cosas feas é deshonestas é mucho contra vuestro servicio. » Crón. Juan II, 14. 2 (R. 68. 381°).

« Aunque algunas veces lo pudiera matar, arredró su mano de tal obra. P. de Guzmán, Gener. 4 (R. 68. 700²). « Indignado et enemigo | Te sintió el reyno ispano; | Pero tu piadosa mano | Del todo non la arredraste. > ld. Clar. var. 115 (Rim. inéd. 288). c Esto non faré yo, ca diria Héctor entre los troyanos que por su temor Diomedes se arredrara del campo. > Santill. p. 497. « Dificultoso seria á él, y creo que no es posible, arredrarse de las opiniones acostumbradas. > Vis. delect. 1. 7 (R. 36. 3493). Algunos de los señores dixeron, que era bien que le arredrasen del rey. > Crón. P. Niño, p. 199. « Facian aquellas maneras por los arredrar de la mar. » Ib. p. 56. « Tiene dos alcázares ó castillos arredrados el uno del otro. > Ib. p. 53. « Creed é tened muy firmemente lo que cree e tiene la madre sancta Iglesia: non sea cosa que vos della arriedre nin vos mueva. > Ib. p. 28. « Si una lengua durara, nunca mucho se arredraran los unos de los otros. > Ib. p. 2. « En esta montaña á ojo de la ciudad están dos sierras altas, que dicen que solian ser juntas una con otra, e que de cada año se arriedran la una de la otra. > Gonz. Clav. p. 109. « Oyeron á par de la carraca un poco arredrado voces como de omes. » ld. p. 34. — Siglo XIV: « Non arriedra del justo nuestro Sennor sus ojos. > Rim. de Pal. 1316 (R. 57. 4681). E si el se arredrare, nos nunca lo sabemos, | E si él se apartare, nos nunca lo entendemos. > 1b. 979 (R. 57. 4581). « Et cuando así fallares, vé el viento ayuso, et arriedrate de la ribera, et faz volar tu falcon. > L. de Ayala, Caza, 8 (Bibl. ven. 3. 198). Arredróse de la villa quanto à media legua, et y paró sus haces. Crón. Alf. XI, 30 (R. 66. 1944). E cuando el rey cuidó que tenia à don Diego para facer el pleito primero, fallólo ende muy redrado. > Crón. Fern. IV, 13 (R. 66. 1401). « Mandólos redrar dende, é sue posar con su hueste más redrado de la villa. > Cron. Alf. X, 62 (R. 66. 501). « E este ayuntamiento fizo en aquel lugar --- porque el infante don Fernando é

los que estaban con él --- non se redrasen mucho de la guerra en que estaban --- > 1b. 47 (R. 66. 352). • E todas las gentes suyas que lo guardaban fincaron en otras casas por do iban entrando, que eran muy redradas dende. 1b. 8 (R. 66. 7²). « E el rey don Alfonso, por le arredrar algunos de aquellos moros, fue sobre Tejada. 1b. 2 (R. 66. 4²). « Como por chica cosa aborrecia en grand fueron redrados > = cum recessissent. Num. 16. 27 (Scio). Por alongar su vida, et su salud, et acrescentar su entendimiento, et redrar de si los cuidados et los pesares. Part. 2. 6. 20 (2. 40). « El que diere la alimosna al pobre --- por arredrarlo de si por el enojo que face pediendo, este atal pierde la cosa quel da. Part. 1. 23. 9 (1. 494). Arredrándose los homes de las cosas deste mundo, tovieron los santos padres que era carrera por que mas desembargadamente se podrien llegar à ganar amor de Dios. » Part. 1. 12 (1. 375). « Tiene muy grant pro la crisma. que la fuerza de ella arriedra al diablo del home. > Part. 1. 4. 49 (1. 108). Arriedra [el bautismo] del que lo recibe al diablo. > Part. 4. 18 (1. 69). « Foyd de las malicias e arredradvos de los pecados. > Boc. de oro, 8 (Knust, 131). Arredrestete de los parientes è de los fijos, e destajestete de las vistas e de los guisamientos. > Buenos proverbios (Knust, 53). « E vio una mujer enferma, e dixol: El mal con el mal lo arriedran. Ib. (Knust, 22). c ¿ Por qué estas à la puerta é non te arriedras della, é non te vienes à folgar é à solazar conmigo? > Cal. é Dymna (R. 51. 422). « E el privado del rey débele consejar, lo mas lealmente que po-diere, lo que le estará bien, é le será pro, é lo que place à Dios; é débele redrar su mal, é el rey débelo creer. > Ib. (R. 51. 262). « Exioron a Achilles luego torneo dar; | Mas assy los sopo referir e redrar, | Que todos de su mano ouieron a finar. » Alex. 625 (R. 57. 166²). « Ouol rey á yr en una caualgada, | Fizol mercador, ariedró la tornada. » *Ib*. 375 (R. 57. 159⁴). « Vidieron de la tumba la lapida redrada, | El sepulcro abierto, la mortaia ple-gada. > Berc. Sacrif. 273 (R. 57. 891). « Quando vino Messias todo fue aquedado, | Callaron los prophetas, el velo fue redrado. » Id. ib. 25 (R. 57. 811). • De fuera de la villa en una rellanada | Sedie una eglesia non mucho aredrada. > Id. Mil. 872 (R. 57. 1301). — Redrar tenía además la acepción de Sanear con fianza de redra ó riedra, ó sea, de desistimiento. Véanse las citas de Ducango (s. v. riedra) y Borao (s. v. fianza de riedra). Redra sale naturalmente de redrarse, apartarse. Ante aquel judgador seglar le debe redrar et sanar aquella cosa ante quien le face la demanda el lego. > Part. 1. 6. 57 (1. 293). « El que lo demandare de buenos fiadores al que lo toviere, quel redrará e le guardará de cualquier que gelo demande, e degelo. » Fuero real, 3. 15.

7 (O. L. 2. 101). © Et si los cabezales vendieren alguna cosa para complir la manda, non sean tenudos de redrar, fuera si lo metieren en pleyto. » Ib. 3. 5. 11 (O. L. 2. 77). © Todo ome que demanda a otro cumprimiento de saneamiento, deve redrar fasta año e dia de todo ome que demandare. » Fuero viejo, 4. 2 2 (107). — © De hac donatione sunt fidiatores domnus Petrelion de Esclannana, et Fortunius de Villamediana, ut redrent, sicut foro est de terra. » Docum. de 1187 (Llor. Prov. Vasc. 4. 309).

redro, que es el latín retro, atrás. El port. redrar es el lat. reiterare, y corresponde en el sentido á hedrar, que viene del simple iterare; por arredrar dice arredar (cp. arrastar).

Compus. Antiguamente era irregular, y se

Comjug. Antiguamente era irregular, y se conjugaba como accrtar; hoy es completamente rogular.

ARREGLAR. v. 1. a) Poner ó reducir á regla (trans.). Acad. Dicc. - b) Met. Ajustar, conformar; considerándose la ley, la costumbre, etc., como una regla con que se endereza ó saca derecha la conducta (trans.). α) Con á, que indica ajustamiento y de ahí conformidad. « Vé aquí mis leyes; ellas son una expresión de la voluntad soberana, que debes sustituír á la tuya. Estúdialas, arregla á ella tus dictamenes. > Jovell. Disc. sobre el est. de la lengua (R. 46 299²). « Los hombres generalmente arreglan sus ideas à la situación en que los puso la Providencia, ó á que los condujo su misma desidia. > ld. Montepio para nobles de la corte (R. 50.181). Arreglo mis pocos gastos á mis poquísimas facultades. > Mor. Obr. post. 2, p. 349. « Pocos serán, entre los que concurren á oir á un predicador, los que no esten convencidos de las verdades y doctrinas que promulga; pero son muchos los que creyéndolas y confesándolas con su entendimiento y con su boca, no se resuel ven á arreglar á ellas su conducta. > Lista, Ensayos, 1, p. 64. - Hay sáficos latinos que no podemos leer como tales por no poder arreglar la colocación de nuestras cesuras á las de aquella lengua. » Id. ib. 2, p. 9. — aa) Part. c Era [esto] muy arreglado á la buena política, y podía abrir mu-cho camino para los proyectos futuros. > Ca-dalso, Cart. marr. 60 (2. 242). « Me tocó hacer una nueva ley sobre ellas, y la hice sencillisima, y muy arreglada à las buenas doctrinas. A. Galiano, Recuerdos, p. 358. — β) Con por, que representa la norma como medio o camino para lograr el arreglo. Convenimos al separarnos que me buscaria de nuevo en Jadraque, ofreciendome que arreglaria su conducta por mis consejos. Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 1 (R. 46. 537²). — γ) Con según. « Los empleos y oficios de la corte y del palacio se distribuyen, y el ceremonial y la etiqueta se arreglan según la norma de la corte antigua. » Jovell. Disc. sobre la legist. y la hist. (R. 46. 292¹). — δ) Con sobre (impropio). « Esperando continuamente aquel último fin y dia, arregla toda su vida sobre la ley de Dios, y sólo usa de las criaturas en

cuanto lo pide la necesidad. > Scio, S. Pablo, Tesal. 1. 5, nota. — e) Refl. Conformarse, ajustarse. Con á. € A imitar mis caprichos él agustarse. Cou a. C. A finhar mis capticinos es aplica; | Yo los voy corrigiendo | Con arreglarme al arte que él enseña. > T. Iriarte, Fáb. 48 (1. 78). C. Tales son las máximas á que el rector deberá arreglarse en la aplicación de las penas. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 3 (R. 46. 2293). C. Dan bien á conocer la que Tirso era cana de becer en este punto. lo que Tirso era capaz de hacer en este punto, así como también que le era posible el arreglarse à un plan discretamente moderado por la razón y el buen gusto. > Mesonero (R. 5. xxi). — d) Omitido el compl. que expresa la regla ó norma, Concertar según reglas ó leyes que se suponen conocidas. α) « Sabrá arreglar su conducta. » Mor. La mojigata, 3. 17 (R. 2. 417⁴). « Reunidos en sociedad para asegurar sus derechos naturales, cuidaron de arreglar y fijar el de propiedad, que miraron como el principal de ellos y como el más identificado con su existencia. Dovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 1032). « Y todo esto no era producido ni dirigido por medios jui-ciosos ni con el orden previo, como sucede cuando y donde las leyes arreglan el ejercicio del poder popular. > A. Galiano, Recuerdos, p. 108. — αα) Part. « Mas ¿ qué es esto, si se compara con la magnificencia y arreglado movimiento que pusisteis, Señor, en los cielos? > Scío, salmo 92. 5, nota. « También deseamos que el rector, al mismo tiempo que se vaya á la mano en lo de dar licencia en los casos de excepción, cuide de que las dadas sean un premio de la aplicación y arreglada conducta. » Regl. del col. de Calatr. 1. 5. 4 (R. 46. 1892). — ββ) Que guarda regla, orden ó moderación. Es persona muy arreglada. — e) Mar. Disponer las válvulas de distribución de las máquinas de vapor, para que se abran ó cierren los pasos de este en el punto que se desee de la carrera del embolo. Acad. Dicc.; Dicc. Marit.

2. En general, Componer, ordenar, concertar (trans.). a) « Ya cincuenta doncellas dentro arreglan | En larga serie sazonados platos. > T. Iriarte, Encida, 1 (3.79). « Silenciosa à arreglar el aposento, | Cumphiendo silenciosa con su oficio, | En la cámara entraba. > A. Saav. Moro expós. 5 (2. 153). « Pues ¿qué hemos de hacer nosotras | Sino arreglar nuestras casas? > Bretón, Me voy de Madrid, 1. 9 (2. 54). « Arréglate el pelo, | Compón el vestido. > A. L. de Ayala, Guerra á muerte, 1. 6 (1.388). « Dejé | A don Antonio Miranda | Mis poderes, para que | Dirigiese y arreglara | Mis intereses. > Mor. El viejo y la niña, 1. 4 (R. 2. 339³). « Arreglando bien su hacienda, gobernando en el interés general de sus súbditos — tenían puesta la barrera más impenetrable à aquellas novedades. > Quint. Meléndez (R. 19. 116¹). « Envió à palacio una comisión de militares de distinción para arreglar las condiciones con que habían de cesar las hostilidades. > ld. Cartas á L. Holland, 7 (R. 19. 565¹). « El sucesor augusto | Del sublime Profeta acá me envía, | No á arreglar tus querellas con tu esclava, | Sino á

que España nuestro rito siga | De grado ó fuerza. » Id. Pelayo, 2. 2 (R. 19. 621). — aa) Pas. La única diferencia será que el tiempo, el precio y las condiciones del aprendizaje se arreglaran por un contrato libre entre el maestro y el padre ó el tutor del aprendiz, y esta diferencia cederá siempre en favor de la esta diferencia cedera siempre en lavor de la industria. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50.39²). — ββ) Part. « Vé adentro: recoge todos | Mis papeles en la caja; | Que ya tengo en el baúl | Arreglado lo que falta. > Mor. El viejo y la niña, 1.7 (R. 2.340¹). « Ya tenía | Todas sus deudas pagadas | Y arreglado el testamento. > Id. La mojigata, 3.11 (R. 2.413¹).

Etim. Comp. de a y regla.

ARREGLO. s. m. a) El acto de ajustarse á lo que se mira como regla ó norma. Casi no se usa sino en la locución con arreglo á, que vale Conformemente, según. « La junta general del principado de Asturias, erigida, no tumultuaria ni ocasionalmente, sino con arreglo a las leves municipales de la provincia. Jovell. Def. de la Junta Central. apend. 10 (R. 46. 5911). • Pidieron que se les concedicse la preferencia en los fletes, con arreglo á la cos-tumbre, que citaron, de algunos puertos de poniente y levante. > Id. Inf. sobre fomento de la marina mercante (R. 50.241). « Una obra construída con arreglo á los verdaderos principios científicos ya tiene su belleza natural, que, por sencilla, no deja de ser muy agradable. Dalmes, Filos. elem. Log. 1. 2. 2 (22). Juzgaron con arreglo al estado del teatro en sus respectivos tiempos. > Gil y Zarate, Resum. histor. p. 248. — b) El acto de ordenar, componer. Ayudó á Arias Montano en el arreglo de la biblioteca del Escorial, y le sucedió en este encargo. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 565. — e) Orden, concierto, buena disposi-ción. « Sin disputar á Italia la gloria de haber sido la que primero contribuyó en ese siglo [en el XVI] al adelantamiento de la dramática, puede sin temor asirmarse que á pesar del arreglo y de algunas dotes poéticas, tan celebradas en aquellas composiciones, pecaban éstas por desmayadas y frias. M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 184). « Si quedara algún recurso à los gobiernos absolutos para no echar menos la riqueza que disfrutan otras naciones, seria solo el de establecer en sus gastos un arreglo juicioso y una severa economía. > ld. Esp. del siglo, 1.11 (5.46). — a) Aplicado á lo moral. « Se deberá persuadir todo colegial que no será tenida en mucho cualquiera excelencia que alcanzare en las letras, si el arreglo de su conducta no acreditare que está acompañada del santo temor de Dios. Dovell. Regl. col. de Calatr. 2.5 (R. 46. 226²).

d) Avenencia, ajustamiento. Se logró un arreglo muy ventajoso entre las partes.

Etim. Derivado de arreglar. No aparece todavía en el Dicc. Autor. ni en Terreros.

ARREGOSTARSE (REGOSTARSE). v. Engolosinarse, aficionarse. a) Con á, para expresar el objeto de la afición. C ¿ Qué? ¿ Queréis llegar primero? | ¿ Habéisos arregostado | Al diamante que os han dado? > Lope, La porfia hasta el temor, 3. 8 (R. 34. 3232). c ¡Hola, Fileto! El rey se ha regostado A los escudos de nuestro amo. > ld. El villano en su rincon, 3. 10 (R. 34. 1503). « Hanlo mucho de guardar no lo pazca el ganado, porque ello es muy sabroso y tierno, en especial los pimpollos, y regóstanse mucho á ello. > llerr. Agric. gen. 1.16 (1.133). « Apañadoras eternas | De todo lo que han podido, | Son langosta | Que después que se regosta | A la espiga candeal, | No hay bolsa tan liberal, | Que no se le haga angosta. > Castillejo, 2, Condic. de las mujeres (R. 32. 2001). — « Pésame también de que hayamos dejado este arregostar, pues un refran dice : Arregostóse la vieja à los bledos, ni dejó verdes ni secos. » Valdés, *Diál*. (Mayans, 83). Este refr. se halla ya entre los del Marqués de Santillana, y denota el exceso ó demasía á que se lleva una afición ó tema. Apúntalo y aplicalo Cervantes en este pasaje: «¡Cuerpo de mi! ; qué tiene que ver el manosearme el rostro con la resurrección desta doncella? Regostóse la vieja á los bledos : encantan á Dulcinea, y azotanme para que se desencante; muérese Altisidora de males que Dios quiso darle, y hanla de resucitar hacerme á mí veinte y cuatro mamonas, y acribarme el cuerpo á al-filerazos. » Quij. 2. 69 (R. 1. 5491). Clemen-cin comenta: « Quiere decir Sancho, como á continuación lo explica, que los encantadores se habían aficionado y arregostado á mortificarle para remediar sus maleficios. > Coment. 6, p. 383. — β) Con en. « No hay lobo que en la carne se regoste | De las ovejas que perdió el villano, | Como el sangriento Ferragut se hincha | En los gigantes, que descose y trincha. > Quev. Nec. de Orl. 2 (R. 69. 295). - γ) Part. dep. « Vio una vez que un hombre criado suyo (aprovechándose de la ocasión) sacaba dineros de un arca de su reclaimara, que había quedado abierta : viole y callo una vez : viole segunda vez y también disimuló; pero el hombre regostado, volvió tercera vez, pensando no le veía nadie. > Rivad. Vida de S. Eduardo (Dicc. Autor.).

Etim. Formado de regosto, apetito de repetir lo que con delectación se empezó á gustar; en latin regustare, saborear, compuesto de gustus, gusto, y la particula intensiva re.

ARREMETER. v. 1. Hacer entrar. Este significado no aparece sino en la aplicación especial de Hacer al caballo partir ó arrancar con impetu (trans.) (ant.). « Tan de veras aprendió esta verdad, que sin hacer otro discurso, arremetió su caballo hacia D. Juan. Derv. Nov. 10 (R. 1. 2184). El señor Lorenzo, que desde algo lejos miraba estas ceremonias, no pensando que lo eran de cortesía, sino de cólera, arremetió su caballo. > Id. ib. (R. 1. 2181). « D. Quijote se gallardeó en la silla, púsose bien en los estribos, acomodóse la visera, arremetió à Rocinante, y con gentil denuedo fue á besar las manos á la Duquesa. > Id. Quij. 2. 30 (R. 1. 4681).

3. a) Refl. Meterse con impetu, acometer (ant.). Estuve dos ó tres veces por me arremeter á ella, sino que me empachaba la verguenza de verla tan hermosa y arreada, y á mí con una capa vieja ratonada. > Celest. 19 (R. . 3. 684). — Arremetióse Morilla, y comiéronla lobos: refr. que se halla ya en el Marqués de Santillana y el Comendador Griego, y con el cual se reprende á los que se meten en riesgos superiores á sus suerzas. — b) Rest. Met. Meterse, arrogarse algún titulo ó dignidad (ant.). Con á y un pred. c Los hidalgos dicen que no conteniéndose vuesa mer-ced en los limites de la hidalguía, se ha puesto don, y se ha arremetido a caballero con cuatro cepas y dos yugadas de tierra y con un trapo atrás y otro adelante. > Cerv. Quij. 2. 2 (R. 1. 4094). « Está vestida de tinta | Muy prepotente una ley, | Quitando haciendas y vidas, | Y arremetiendose à rey. » Quev. Musa 6, rom. 12 (R. 69. 160²). — e) Intrans. Acometer con impetu y furia. a) Absol. « Arremetia como un león irritado, pero salíale al encuentro un tapaboca de la zapatilla de la espada del licenciado. > Cerv. Quij. 2. 19 (R. 1. 444). Tornó á tomar otro poco más del campo, porque vio que su contrario hacia lo mismo, y sin tocar trompeta ni otro instru-mento belico que les diese senal de arremeter, volvieron entrambos á un mismo punto las riendas á sus caballos. > Id. ib. 2.64 (R. 1.5421). « Arremeted con el ayuda de Dios y de nuestro profeta Mahoma, venced los enemigos, que traen despojos, no armas. » Mar. Hist. Esp. 6. 23 (R. 30. 182²).

← Al cabo se vieron apartar una tropas de otras y apercebirse todas para arremeter. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 943). « Tenia su campo en torno de la cuesta, | Y mandado que nacie se moviese | Un paso á comenzar la dura fiesta | Hasta que el són de arremeter se oyese. > Erc. Arauc. 4 (R. 17. 221). CUna, cuatro y diez veces arremete, | Poco el arremeter aprovechando. > ld. ib. 5 (R. 17. 231). « Se mete | Cual perro espumajoso, que rabiando | Adonde más le hieren arremete. > Id. ib. 19 (R. 17. 73²). — αα) Quevedo pluralizó el infin.
 Kevocóle el infierno los poderes, | Y todo se encendió de arremeteres. > Nec. de Orl. 1 (R. 69. 292°) — 3) Con d, para señalar la persona acometida. « Arremetiendo al soldado con mucha presteza y más cólera, le arrancó su misma espada de la vaina. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 116¹). « Poniendo las espuelas á los cabillos compressiones el vivo el tres con massages. ballos, arremetieron el uno al otro, con muestras de ser mortales enemigos. » ld. Nov. 9 (R. 1. 2101). CSin hacer más discursos, echó mano à su espada y arremetió à los yangüeses. Id. Quij. 1. 15 (R. 1. 2832). C. D. Quijote puso mano à su espada, y arremetió à los cuadrilleros. » Id. ib. 1. 45 (R. 1. 3834).

Viendo lo cual Sancho Panza, se puso en pie, y arremetiendo á su amo, se abrazó con el á brazo partido. > Id. ib. 2.60 (R. 1. 530²). Con gran brio y alegria arremetieron a los enemigos. Mar. Hist. Esp. 17. 13 (R. 30. 5183). Arremetiendo los unos a los otros, se trataban de monederos falsos de la verdad. >

Quev. Hora de todos, 7 (R. 23. 3871). « Y arremetiendo al conde, que venía | En igual ademán y brío de dalle, | Un escuadrón entero que huía | Al uno y otro les tomó la calle. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 396²). c Guzmán al frente de mil y seiscientos cristianos, y de algunos moros que también le siguieron, salió en busca de los rebeldes, á quienes arremetió y con grande estrago ahuyentó hasta sus tiendas. Duint. Guzman el Bueno (R. 19.2121). - « Estuvo hasta cerca del dia aguardando el contraseño que le había de hacer la espía para arremeter con la menguante à la baja villa. De Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 17²). Diez veces fueron | Las que sañudos los feroces galos | Al arruinado fuerte arremetieron. > M. de la Rosa, Zaragoza (1. 86). — 2a) Este complemento no es converti-ble en un dat. ó acus. pron., lo cual demuestra que el verbo no es aquí trans. Nótese que tampoco se omite la prep. antes de un nom-bre de cosa: arremeter à la villa, al fuerte. « Sancho Panza, que vio en el suelo al fraile, apeandose ligeramente de su asno, arremetió à el, y le comenzó à quitar los hábitos. > Cerv. Quij. 1. 8 (R. 1. 270²). « Vive el Señor, don bacallao, alma de almirez, cuesco de dátil, más terco y duro que villano rogado cuando tiene la suya sobre el hito, que si arremeto á vos, que os tengo de sacar los ojos. » Id. ib. 2. 70 (R. 1. 551⁹). No pudieron los portugueses oir aquellas consideraciones trágicas, y no de mujer bárbara; y arremetiendo á ella le arrebataron el hijo, que forcejando se les defendía. > B. Argens. (Capm. Teatro, 4. 388). « Como las viesen muy lindas, con la rabia y espíritu dia-bólico que traen consigo, arremetieron á ellas y les dieron muchas cuchilladas en las caras, para afearlas y desfigurarlas. > Rivad. Cisma, 3. 3 (R. 60. 3064). « Así lo hizo, y luégo que entregó la espada y le cogieron entre todos, el Fuentes arremetió à el y le degolló con una daga. » Quint. Pizarro (R. 19. 3592). « Y como una vez añadiese de motu proprio ; viva Masanielo! éste indignado arremetió á el, lo asió de los cabellos y lo quiso matar. > A. Saav. Masan. 1. 14 (5. 108). — γ) Con con, que da la idea de venir á brazos y luchar. Arremetió Rodolfo con Leocadia, y cogiéndola en brazos, dio á huír con ella. > Cerv. Nov. 6 (R. 1. 166²). « Se levantó con gran furia del suelo donde se había echado, y arremetió con el primero que balló junto á sí, con tal denuedo y rabia, que si no se le quitaramos, le matara á puñadas y á bocados. > ld. Quij. 1. 23 (R. 1. 3091). « Lo cual visto por el ventero, tomó tanto enojo que arremetió con D. Quijote, y á puño cerrado le comenzó à dar tantos golpes, que si Cardenio y el cura no se le quitaran, el acabara la guerra del gigante. > 1d. ib. 1. 35 (R. 1. 352²). « Otra vez arremetió con un grandísimo y poderosísimo ejército, donde llevó más de un millón y seiscientos mil soldados, todos armados desde el pie hasta la caheza, y los desbarató á todos como si fueran ovejas. > ld. ib. 1. 32 (R. 1. 3393). « Y arremetiendo con él, | Dio con él patas arriba. > Id. El rufian dichoso, 1 (Com. 2.

6). Ce maravilló de ver la pujanza del moro, y arremetió con él con tanta braveza, que el moro se espantó. » P. de Hita, Guerras civ. de Gran. 1. 2 (R. 3. 515²). « Llegó entonces Jimenillo, | Y torciendo el de florete, | Guarnecido de oro y pardo, | Con el mulato arremete. » Góng. rom. 33 (R. 32. 516³). « En esta calle | Arremetió con los presos | Un tropel de gente. > Hartz. Los amantes de Teruel, 4. 1 (18). ∢ Entro en segunda refriega, | Y ardiendo en cólera ciega | Con tres cabos arremeto. > A. L. de Ayala, Un hombre de estado 1.2 (1.17). — δ) Con contra, que realza el concepto de ataque. « Viéndose libres, con valeroso ánimo sacaron sus cuchillos, y arremetieron contra los siete pastores, los cuales todos juntos les pusieron las azagayas que traian, á los pechos. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 752). En diciendo esto, arremetió con la lanza baja contra el que lo había dicho, con tanta furia y enojo, que si la buena suerte no hiciera que en la mitad del camino tropezara y cayera Rocinante, lo pasara mal el atrevido mercader. Id. Quij. 1. 4 (R. 1. 2641). « Sin esperar más respuesta, picó a Rocinante, y, la lanza baja, arremetió contra el primero fraile con tanta furia y denuedo, que si el fraile no se dejara caer de la mula, él le hiciera venir al suelo mal de su grado. » Id. ib. 1.8 (R. 1.270²). Arremetieron el uno contra el otro, y sin mirar reglas, movimientos, entradas, sali-das y compases, á los primeros golpes el uno quedó pasado el corazón de parte a parte, y el otro abierta la cabeza por medio. > 1d. Pers. 1. 20 (R. 1. 5823). « Entonces arremetió la vulpeja contra el alcaraván, y comiósele. » Comend. Griego, glosando el refran: « Alcaraván zancudo, para otros consejo, para si ninguno > (7). « Dichas estas palabras, arre-metió luégo toda aquella manada de lobos hambrientos contra aquel manso cordero. > Gran. Doctr. espir. 13 (R. 11. 2491). Asi los araucanos revolviendo | Contra los vencedores arremeten, | Y las rendidas armas esgrimiendo, | A voces de morir todos prometen. > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 142). « Viendo | Que se iba de sus gentes la campaña | Por el araña vil disminuyendo, | Furioso arremetió contra la araña. > Villav. Mosq. 11 (R. 17. 6172). C Furioso arremetió contra el flechero | Por sacarle ambos ojos con la vida. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 3971). — 1) Con hacia, que señala meramente la dirección. « Arremete hacia él con el bastón levantado en ademan de darle de palos. > Mor. El médico á palos, 1. 3 (R. 2. 466¹). — ζ) Con para, que sugiere propiamente la deliberación del ataque. « Metiendo mano á su alfanje arremetió para ellos, y llorando no cobardes lágrimas los mató uno á uno. > B. Argens. (Capm. Teatro, 4. 402). Atáronle los brazos por las espaldas, y destituído en la ribera, animando los ministros dos lebreles carniceros, los echaron al maniatado; el cual, no pudiendo contra el impetu con que arremetieron para él, declinó el cuerpo como pudo con diversos vanos esfuerzos. > Id. (ib. 4. 394). — n) Con tras, que expresa seguimiento, persecución. C Pensó

rendir el alma de coraje | Volviendo el moro altivo el rostro á vella, | Y sin que ya el hidalgo honor le ataje, | Con la espada alta arremetió tras ella. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2143). « Apolo, antojadizo mozalhete, | Asunto digno de tu canto sea, | Cuando tras Dafne intrépido arremete. > Mor. Lección poét. (R. 2. 5781).

3. Arrojarse con presteza (intrans.). 2) Con á y un nombre de persona. C Poniéndose à mirar [el muchacho] con mucha atención à los que en la fuente estaban, de alli á poco arremetió á D. Quijote, y abrazándole por las piernas comenzó á llorar muy de propósito. » Cerv. Quij. 1. 31 (B. 1. 337²). « Al pasar, habiéndole estado mirando uno dellos con macha atención, arremetió á él, y, echándole los brazos por la cintura y en voz alta y muy cas-tellana, dijo : Válame Dios, ¿ qué es lo que veo? ¿ es posible que tengo en mis brazos al mi caro amigo, al mi buen vecino Sancho Panza? > Id. ib. 2. 54 (R. 1. 5184). « Apenas hubo oido el estudiante el nombre de Cervantes, cuando apeándose de su cabalgadura arremetió á mí, y acudiendo á asirme de la mano izquierda, dijo : Sí, sí, éste es el manco sano, el famoso todo, el escritor alegre, y finalmente el regocijo de las musas. Id. Pers. prol. (R. 1. 560). — β) Con \dot{a} y un nombre de cosa. \dot{a} Y sin hacer más golpe arremetieron, | Vuelto en codicia aquel furor sangriento, Al esperado saco de la tierra, Premio de la común gente de guerra. Erc. Arauc. 18 (R. 17. 701). « Cuando por unos árboles saliendo | Vi dos negros cargados de despojos, | Que luégo en el instante que me vieron | A la mísera presa arremetieron. > Id. ib. 28 (R. 17. 105²). Quién al usado peto arremetia, | Quién encaja la gola y la celada. Id. ib. 31 (R. 17. 116²). — y) Con a y un infin. « Como poco después Cinna en públice empezase á maldecir á César y gritar oprobios contra el, acusandole con desverguenza, se enfureció el pueblo, y arremetieron á despedazarle por insolente. > Quev. M. Bruto (R. 23. 1551). Arremetió á abrazarme, llamándome sobrino. » Id. Gran Tac. 10 (R. 33. 5042). « Arremetamos todas diligentes | A talar su verdura sospechosa, | Que amenaza el estrago à nuestras gentes. » B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 3162). — J) Con con. « Arremeti con un pedazo de pan y otro de queso que había dejado con un jarro de vino, y sacando el vientre de mal año, juraré que en mi vida comí cosa que más bien me supiese. > Espinel, Escud. 3. 10 (R. 18. 459). 4. Met. Chocar, ofender á la vista alguna

cosa (intrans.) (fam.). Acad. Dicc. Per. anteel. (Nótese el uso del simple remeter.) Siglo XV: « Al qual el puerco arremetió e fizole tal llaga con los colmillos, que muerto le echó en tierra, las entrañas fuera de su lugar. > Mena, Coron. 7 (72). « E los justadores arremetieron saliendo con las lanzas en los ristres. » Passo honroso, 16 (133) — Siglo XIV: « Don Juan con gran plaser! El cauallo rremetió. » Alf. XI, 221 (R. 51. 4841). « Fasta que algo me prometas, por mu-cho que te arremetas | Non pasarás la vere-

da. > Arc. de Hita, 935 (R. 57. 2562). — Siglo XIII: « Si algun ome --- iogando remetiere su cauallo en rua, ó en calle poblada --- e por casion matare algun ome --- > Fuero real, 4. 17. 7 (O. L. 2. 148). «Tomó una vara que tenie à la cabecera del lecho, é arrremetió pora el ladron. » Cal. é Dymna (R. 51. 131). « Yrós de fiera guisa --- | Por poco con la yra a él nos remetia. » Alex. 441 (R. 57. 1614).

Ettm. Comp. de á, que señala la dirección es además intensivo y de remeter, que valo

y es además intensivo, y de remeter, que vale meter adentro, según Covarrubias. Arremeter el caballo es hacerlo entrar; arremeterse, meterse con impetu. Port. arremetter, remetter;

cat. arremétrer.

Constr. Trans.: 1. — Intrans.: 2, c; 3; 4. — Refl.: 2, a, b. — Con \dot{a} : 2, c, β ; 3, α , β , γ . — Con: 2, c, γ . — Contra: 2, c, δ . — Hacia: 2, c, ϵ . — Para: 2, c, ζ . — Tras: 2,

ARRENDAM. v. Esta forma representa tres verbos de origen y significado diferentes; aunque sólo el primero debería figurar aquí, para mayor abundamiento se explican todos.

l. a) Atar y asegurar por las riendas una cabalgadura (trans.). α) « Nuño Vero, Nuño Vero, Buen caballero probado, | Hinquedes la lanza en tierra | Y arrendedes el caballo. > Romanc. (R. 10. 2184). Caballero de lejas tierras, | Llegaos acá y paréis, | Hinquedes la lanza en tierra, | Vuestro caballo arrendeis. > Ib. (R. 10. 1751). « Arrendó Antonio el mozo la cabalgadura, que era un poderoso macho. Cerv. Pers. 3. 6 (R. 1. 6343). — ax) Part. «Subid sobre vuestro caballo, y tomad vuestra lanza (que también tenía una lanza arrimada á la encina donde estaba arrendada la vegua), que yo os haré conocer ser de cobardes lo que estáis haciendo. > Cerv. Quij. 1. 4 (R. 1. 2622). — β) Con a, para expresar el objeto en que se aseguran las riendas. « Apenas hubo andado la mitad, cuando acosado de sus pensamientos le fue forzoso apearse y arrendar su caballo á un árbol. > Cerv. Quij. 1. 35 (R. 1. 354⁴). — αα) Part. « Hallámosle Elicio, Erastro y yo habrá dos horas en medio de aquel monte que á esta mano derecha se descubre, el caballo arrendado á un pino, y el en el suelo boca abajo tendido, dando tier-nos y dolorosos suspiros. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 72°) — γ) Con en, en igual sentido. ϵ Le dice que Abindarráez, | Con el cuento de la lanza, | Dio tres golpes à la puerta, | Que es la seña concertada; | Que en ella arrendó el caballo, | Y ya sube por la escala. > Romanc. (R. 16. 106'). — αα) Part. « Yo de le ver así maravillado, | Y más de la siniestra profecía, | Mi caballo en un líbano arrendado, | Le quise hacer un rato compañía. > Erc. Arauc. 27 (R. 17. 1014). — b) Enseñar al caballo á que obedeza á la rienda (trans.). Es de particular uso en el part. « El [caballo] que has de llevar es tal, | Tan presto, tan arriendado, | Tan cierto en acción igual, | Que de un bruto gobernado | Obra como racional. > Alarcón, Todo es ventura, 2. 1 (R. 20. 1253). Nótese que agui anarece el dintones, como si hubiera el aqui aparece el diptongo, como si hubiera el

CUERVO. Dicc.

designio de hacer recordar inmediatamente el origen y evitar toda confusión. - e) Met. Sujetar (trans.). — Part. a) < ¿ Quién hay que no falte? quién bay que tenga todas sus pasiones arrendadas? » Mar. Hist. Esp. 3. 4 (R. 30. 65). — β) Con á. «¡Oh espacioso reloj, aína te véa yo arder en vivo fuego de amor Si tú esperases lo que yo, cuando das doce, jamás estarías arrendado á la voluntad del maestro que te compuso. » Celest. 14 (R. 3. 601).

Per. anteel. Siglo XIII: « Desde que llegó

al logar do querie ir, que es una legua é un mijero de la villa, arrendó su caballo en una espesura. » Crón. gen. fol. 111 (Dicc. Autor.). « Tovyeron todo el día la mula arrendada. » Fern. Gonz. 651 (R. 57. 4094). Lamando primas, luego descaualgó; | Arrendó el caua-llo, a ellas adelinó. » Cid, 2779 (R. 57. 301).

Etim. Comp. de a y rienda.

Conjug. Tiene estas formas diptongadas: arriend-o, as, a, an; arriend-e, es, e, en; arrienda tú.

II. a) Dar á uno alguna cosa para que la beneficie ó use de ella por el tiempo que se determine y mediante el pago de la renta con-venida. Empléase más comúnmente tratándose de fincas rústicas y de edificios ó esta-blecimientos de que se puede sacar alguna utilidad (trans.). α) « Labran la tierra, ó se mantienen de algún trato y oficio, ó arriendan sus haciendas á otros, y vivon ociosos del fruto dellas. > León, Perf. cas. 6 (R. 37. 2202). « Los labradores á quienes arrienda sus campos, le miran como á un ángel tutelar de sus casas. > Cadalso, Cart. marr. 69. (2. 287). « Era costumbre antigua, introducida por los virreyes, el arrendar no sólo la mayor parte de las rentas permanentes y contribuciones ordinarias, sino también los impuestos provisorios [provisionales] y los arbitrios con que se cubrian los servicios y donativos extraordinarios. > A. Saav. Masan. 1. 2 (5. 34). — ax) Pas. Las monedas de cruzados y reales (que el año pasado se acuñaron y arrendaron) gastados en pagar sueldos y premiar capitanes. Mar. Hist. Esp. 17. 15 (R. 30. 5212). — b) Tomar de uno alguna cosa para beneficiarla ó usar de ella por el tiempo que se determine y mediante el pago de la renta convenida (trans.). 2) « Por estar en lo que es tuyo, | Que al fin estoy en sagrado, | Tu molino me ha guardado, Que soy molinero suyo. | El que le arrienda me tiene | Por su mozo en este traje. > Lope, El molino, 2. 13 (R. 24. 313). ; « Habéisla arrendado [la casa]? — Ayer | Ciertos hombres la arrendaban | Que vienen con el infante, Y no se la quise dar. > ld. La niña de plata, 2. 1 (R. 24. 2811). — « Hombre destos ha ido al infierno, que viendo la leña y fuego que se gasta, ha querido hacer estanco de la lumbre; y otro quiso arrendar los tormentos, parecién-dole que ganará con ellos mucho. » Quev. Alguacil (R. 23. 3064). — β) De aquí la frase metafórica No le arriendo la ganancia : da á entender que la situación de alguno es peligrosa, ó que le amenaza algún trabajo ó cas-tigo. Alude á una empresa aventurada que uno no tomaría por su cuenta. « Si como en valor

subido, | Vas creciendo en arrogancia, | No le arriendo la ganancia | A la edad en que has nacido. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1034).

Per. antecl. Siglo XV: « Los dichos em-

bajadores arrendaron una nave para ir fasta en la isla de Xio. » Gonz. Clav. p. 40. — Si-glo XIV : « Pues las rentas de la villa quando se an de arrendar | Alli llegan los alcaldes por en ellas encarnar. » Rim. de Pal. 363 (R. 57. 4362). « Et todos ellos otorgáronle dos monedas en todo el señorio del rey, et entretanto que esto se arrendaba, dixieronle --- » Cron. Alf. XI, 303 (R. 66. 368). « Otorgaronle todos las alcavalas de todos los sus logares, et pidiéronle merced que las mandase arrendar et coger. > 1b. 262 (R. 66. 3371). « Mando que siruan por ssi las notarias e non por escusadores, et que las non arrenden. > Cortes de Valladolid, año 1307 (C. de L. y C. 1. 192). « Otrosi prometo que daqui adelante que no arrente los sseruicios. » Cortes de Burgos, año 1301 (C. de L. y C. 1.149). — Siglo XIII : « Aquellos que mostraren nuestras cartas, o de aquellos que lo ouieren de ueer por nos, de como dieron cuenta, tenemos por bien que les vala, et esto que se non arrende. » Cortes de Haro, año 1288 (C. de L. y C. 1. 102). « Et arrendamiento, segunt el lenguage de España es arrendar heredamiento, ó almoxarifadgo ó alguna otra cosa por renta cierta que den por ello. > Part. 5. 8. 1 (3. 219). Arrendar non puede el perlado sus veces nin poner vicarios por precio en su lugar. » Part. 1. 17. 8. (1. 430). « Arrendando ó empeñando home de orden á otro home qualquier su villa ó aldea --- pasa el poder - á aquel que la tomó arrendada ó empeñada. » Part. 1. 15. 9 (1. 405). « Todo ome pueda arrendar o logar sus cosas a plazo sabido o para siempre. > Fuero real, 3. 18. 7 (O. L. 2. 106). « Cuando tal cosa fuere de arrendar o de logar, ayuntese el conceio e arriendese o aloguese por todos. > 1b. 3. 18. 3 (O. 1. 2. 106). « Si en esta guisa non se pudieren avenir, arriendenla e partan la renda entre si. > Ib. 3. 4. 2 (0. L. 2. 70). « Ca pues que él arrendó la heredat por razon de los fructos, non puede contar el tesoro por fructo. > Espec. 5. 8. 18 (O. L. 1. 370). < Pertenescen al arrendamiento, segunt la postura de aquel que arrenda. » 16. 4. 12. 21 (O. L. 1 260.) « Devenlos tomar los parientes mas propinquos a ellos, e sus bienes deven ser arrendados a quien mas dier por ellos. > Fuero viejo, 5. 4. 1 (134). • Puede usar de toda la sua suerte, è servirse de ella en toda la sua vida e arrendarla a los estraños. \rightarrow Ib. 5. 2. 2 (126). « Si algun omne tiene de otro tierra ó vinna arrendada --- páguele la renda al plazo en todas guisas. > Fuero Juzgo, 10. 1. 19 (167).

Etim. Comp. de á y renda, como se dijo

antiguamente por renta.

Conjug. Tiene las mismas formas diptongadas que en la significación anterior, aunque no fue así de ordinario en lo antiguo, según aparece de los ejemplos.

III. Remedar, contrahacer la voz ó acciones de alguno. (trans.). Lo registra ya Covarr. Diome un antojo --- de arrendalle todos sus gestos y meneos. > Almazán, Trad. de la historia del Momo, 3. 11, fol. 49 (Dicc. Autor.). Per. anteel. Siglo XIII: (Nin sso negro [habla el espejo] nin he color certero. | Nin lengua con que fable un prouerbio senyero, | Mas sse rendar a todos, ssiempre sso refer-tero --- | El que en él sse cata veye su mismo ceio, | A altos e a baxos riéndelos [riéndalos?] en pareio. > Appoll. 520-1 (R. 57. 3002).

Etim. Arremedar y arrendar son forma-ciones divergentes de re-imitor; el segundo es semejante à conde de comitem, linde de limitem, senda de semitam. Véase C. Nichaelis, Studien zur romanischen Wortschop-

fung, p. 241.

ARREO. a) adv. Seguidamente, sin interrupción. Esta voz, bastante frecuente en nuestros clásicos, no se usa hoy sino en estile bajo. Refería del Tereo | Los miembros trans-formados, los manjares, | Los dones, el convite crudo y feo | Que le dio Filomena, los pesares Con que vengó su pena. Y dice arreo | Las alas que la llevan por lugares | Desiertos. > León, Poes. 2, égl. 6 (R. 37. 24⁴). « Primero de los lobos visto he sido; | Mas cien veces aquesto todo arreo | Te será por Menalca referido. > Id. ib. égl. 9 (R. 37. 27⁴). « Arreo | Le trae toda la historia | Del mal ejemplo el falso á la memoria. > Id. ib. Trad de Hor. od. 3. 7 (R. 37. 331). • Del licor que dicen que es Leteo, | Que mana de la fuente del olvido, | Los párpados baño á todos arreo. » Cerv. Viaje, 5 (R. 1. 693¹). ← Así á la grande bestia despedaza, | Y arreo el cuerpo de la liendre lleva, | De manera que el tártaro en un punto | Se comió carne y huesos todo junto. > Villav. Mosq. 6 (R. 17. 5952). « Ya que veo, | Aletio, vuestro deseo | Y propósito cruel | De con esa lengua infiel | Llevarlas todas arreo, | De tal arte | Levantando el estandarte | De maldecir y hablar --- > Castillejo, 2, Condic. de las mu-jeres (R. 32. 1971). — b) De usarse en construcciones parecidas á la del último ejemplo ha venido el adverbio á adquirir tal conexión con el sustantivo precedente, que ha asumido el carácter de preposición pospuesta. Cp. abajo, adelante, arriba, etc. Escuchemos, quiza se declarara más. Si hara, replicó Sancho, que término lleva de quejarse un mes arreo. > Cerv. Quij. 2. 12 (R. 1.4281). « Amime ha parecido que si yo llevase á vuesa merced 🕯 mi casa, y hablase con ella seis días arreo, me la pondría de la manera que están los que comienzan à ser valientes delante de los que há muchos días que lo son. » Id. Los dos habladores (Arrieta, 10. 444). « Ayuntados en una grande plaza, leyó Esdras siete dias arreo clara y distintamente el libro de la ley y mandamientos de Dios. » Gran. Prol. galeato, 1 (R. 6. 4). Aunque quien suele leer en medio de los caniculares tres liciones en las escuelas muchos días arreo, bien podrá platicar entre estas ramas la mañana y la tarde de un día, ó por mejor decir, no habrá maldad que no haga. » León, Nomb. 2, Padre (R. 37. 113). « Después desto comienza a enseñar la doctrina cristiana á los niños, lo; cual hizo cuarenta y seis días arreo. > Rivad. Vida de S. Ign. 3. 2 (R. 60. 56²). « Una misma cosa me la ha sabido pedir cada día, dos meses arreo, por ocho ó nueve billetes y por diferentes modos. > ()uev. Cartas del cab. de la Tenaza, 8 (R. 23. 455²). « Hago reparo en que no habiendo hablado sino Eliú (no en un capítulo sino en seis arreo, y largos), diga que Dios respondió á Job, que no había hablado, y no á Eliú, que solo acababa de hablar. > Id. Job (R. 48. 247²). « No fue parte esta advertencia para que dejásemos de ir cada día á visitar aquella regalada habitación, comiendo y sesteando en ella. Hicimoslo diez ó doce días arreo. > Espinel, Escud. 2. 8 (R. 18. 433²). « Por los desiertos montes va perdido | Siete noches arreo y siete dias, | Delagrimas y quejas mantenido. > Mend. eleg. (R. 32. 68²). « Cuatro postas arreo, | Más que postas melecinas, | Me han dejado más ráinas | Que al romano Culiseo. > Lope, Los ramilletes de Madrid, 3. 2 (R. 52. 31²²). « Y cenamos pan y pasas | Más de tres años arreo. > Mto. El licenciado Vidriera, 1. 5 (R. 39. 252²). « Un año arreo has sido | Muertoseis veces al día. > Id. Industrias contra finezas. 1. 2 (R. 39. 270²).

seis veces al día. > Id. Industrias contra finezas, 1. 2 (R. 39. 2701).

Per. anteel. Siglo XV: « Escorpio venia, siguiéndolo à reo; | Aprés dellos Libra, con el Sagitario. > Santill. p. 132. « E vi mas à Anteo | Con insines otros que fueron à reo, | Passado el diluvio, en error malino. > Id. p. 135. « Otrossi pregunto por el grand Trajano, | E por otros muchos, que fueron à reo. > Id. p. 220.

Etim. Port., gall. arreo; cat., val., mall. arreu (en cat. y en val. se toma además por De cualquier modo, indistintamente); prov. ant. darré, en seguida; prov. mod. arreu, d'arreu, darré, adaré, aderé. Según el Dicc. Autor. (s. v. arreo), reo significa vez, y (s. v. reo) la serie ú orden de las cosas que se continúan; Terreros define : « Línea, orden de cosas, fila, encadenamiento; » y trae además : « Reo, á reo, según su reo, véase Turno. » Con esta ortografía á reo se halla en el pasaje de Los dos habladores, y en los del M. de Santillana. Este reo corresponde al fr. ant. roi, roy, orlen, que trae Diez, y que (siguiendo la misma gradación fonética que éste admite para las rocales), mediante el al. bajo rêge, riege polría sospecharse pertence al grupo del ant. d. riga, fila; al. medio rige, hoy reihe; hol. rij; anglosaj. raw, ingl. row. En inglés aniguo se dijo a-row, a row (en serie, en fila, rdine) exactamente en el sentido de arreo véase el Glosario de Chaucer en la edición le Thyrwitt, Londres, 1868). De una manera emejante se usó en francés antiguo de rang, le renc (véase Littré, s. v, rang, hist.). Admiida esta explicación, sería menester separar la adverbio del sustantivo arreo y del verbo irrear, que o riginariamente tienen d.

ABREPENTINSE. v. a) Sentir pesar por haber hecho ó haber dejado de hacer alguna cosa (refl.). α) Absol. « Los que á Dios ofenden y no se arrepienten, tienen por qué temer y temblar, aunque todo el mundo les favo-

rezca. > Avila, Audi, 23 (Mist. 3. 170). « Hay pues unas personas que habían alcanzado la amistad del Señor, porque confesaron bien sus pecados, y se arrepintieron, mas no pasan bien dos días que no tornan á ellos. > Sta. Ter. Conc. 2 (K. 53.3941; variado).

Aunque otra vez torne á pecar, como se arrepienta de veras, experimenta luégo en sí la misericordia divina. > Sig. Vida de S. Jer. 1. 3 (40). Presto se arrepiente el que da ligeramente. → Saav. Emp. 23 (R. 25. 64⁴). « El hombre que se arrepiente, | Perdón en Dios hallará. > Tirso, El condenado por desconflado, 2. 12 (R. 5. 1943). — aa) Part. dep. Vuestro unigénito Hijo nos manifestó por muchas comparaciones cuán aparejado está vuestro perdón á todos los arrepentidos. De Gran. Mem. vida crist. 2. 5 (R. 8. 2222). β) Con de, para señalar el origen y causa del pesar, ó sea aquello que lo ocasiona. C Bien sabian ellos que acabando de pecar se podían arrepentir de su pecado, y alcanzar perdón dél. » Gran. Guia, 2. 3 (R. 6. 123°). « La mayor culpa que hay en las culpas, Lenio amigo, es el estar pertinaces en ellas, porque es de condición de demonios el nunca arrepentirse de los yerros cometidos. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 812). « Los enamorados jamás de serlo se arrepienten; antes si alguno les prometiese librarles de la enfermedad amorosa, como á un enemigo le desecharían, porque aun el sufrirla les es suave. > Id. ib. 4 (R. 1. 60°). « Sepa que, aunque zafio y villano, todavía se me alcanza algo desto que llaman buen gobierno : así que, no se arrepienta de haber tomado mi consejo, sino suba en Rocinante si puede, δ si no, yo le ayudaré, y sigame. > ld. Quij. 1. 23 (R. 1. 306¹). — $\alpha\alpha$) Part. dep. α Es más cierto | Verme $\dot{\alpha}$ tus pies, oh bella ingrata, muerto, | Antes que de adorarte arrepentido. > Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 347³). Arrepentido del primer intento, | Sin pasar adelante me volviera, | Si alguna senda o rastro yo supiera. > Erc. Arauc. 23 (R. 17. 87^4). — Arrepentido | De cobarde, espero aquí | A don Tello. > Mto. El valiente justiciero, 2. 13 (R. 39. 342^4). — γ) Con en, que expresa la ocasión del arrepentimiento, y un infin. (ant.). « Sé que me arrepiento | En fiar de mi ventura | Cuando me hallo contento; | No tengo contentamiento | En saber cuán poco dura. S Castillejo, 1 (R. 32. 1272). — δ) Con por, que expresa la causa del arrepentimiento. Verá claramente lo mucho que debe á Dios, y cuánto se debe arrepentir por haber ofen-dido á tal Señor. > Gran. Mem. vida crist. 1. 6 (R. 8. 2231). -- b) Son usos raros los siguientes : a) Trans. Hacer arrepentir, hacer volver atrás. « Celos, á muchos casáis; | Pero no me arrepintáis, | Pues es menos mal que muera. > Lope, Quien ama no haga fieros, 3. 1 (R. 24. 4471). « ¿ Que aun no de tu loco amor | Te arrepintieron, Leonor, | Mis desen-gaños? > Alarcón, Los empeños de un engaño, 3. 11 (R. 20. 2651). « Marqués, parece que os pesa, | Y que os han arrepentido | Las nuevas que habeis oído. » Id El examen de maridos, 2. 7 (R. 20. 477ⁱ). — β) Intrans. Arrepentirse,

 No se compra tan caro el arrepentir. > Celest.
 14 (R. 3. 59². Calcado sobre el « Tanti non emo, Lai, poenitere. >). — γ) Part. De que uno ha sentido arrepentimiento. c Si el amor que te tengo | Fuere pecado, | No podré de esta culpa | Scr perdonado. | Pues nunca ha sido | Perdonado el pecado | No arrepentido. > Cantos pop. esp. 2981 (2. 433).

Per. antect. (Se usaban las formas arrepentir, repentir, rependir. Es de notarse el part. repiso, arrepiso, que llegó todavia á usarse en época posterior: « Que no me hayas dado lugar à podértelo decir cuánto soy tuyo, cuanto te he de favorecer en todo, cuanto soy arrepiso de lo pasado. > Celest. 8 (R. 3. 382). « A los religiosos les pone delante, si entraron en religión no por desprecio del mundo, sino á más no poder por tener segura la costa, ó porque no les sucedían bien las cosas del mundo; si han estado arrepisos, y si se hubieran salido del monasterio si estuviera en su mano. > Venegas, Agonia, 3. 17 (Mist. 3.98).) Siglo XV: « De culpas e de pecados | Este rey arrepentido --- | Diose á usar virtud tanta | De que Dios fue muy servido. » P. de Guzmán, Clar. var. 255 (Rim. inéd. 310). « E de tal son lo dixo él, que los cayres fueron repisos. • Gonz. Clav. p. 185. « Ca fue la persona del Padre repissa | Por que fizo al mundo mujer nin varon. > Canc. de Baena, p. 87.

— Siglo XIV: « Nunca se arrepintió | Onbre de faser bien. > Sem Tob, 608 (R. 57. 368²). · Pesóle ende mucho é quisierase arrepentir de lo que habia comenzado. » Cron. Fern. IV, 10 (R. 66. 127^4). c Repintióse el infante don Juan de la ida de Burgos. > 1b. 2 (R. 66.102^3). « Duennas hay muy grandes que por chicas non troco, | Mas las chicas e las grandes se repienden del troco. » Arc. de Hita, 1581 (R. 57. 2771). • Lo que emendar non se puede non presta arrepentir. > Id. 1394 (R. 57. 2711). De su amor non fui en ese tiempo repiso. > Id. 67 (R. 57. 229¹). Et en esto moró alla tanto tiempo que era muy repentido de lo que habia comenzado. > J. Man. C. Luc. 12 (R. 51. 4221). ← Non aventuredes por cosa que non sea cierta
 tanto de lo vuestro, que vos arrepintades si lo perdierdes. > Id. ib. 8 (R. 51. 3881). -XIII: « Quando van hi estando cámianseles las voluntades, et repiéntense. » Part. 1. 7. 3 (1. 238). « Debia probar cada uno ante á sí mismo, repintiéndose de sus pecados. > Part. 1. 4. 36 (1. 91). « Si es de edat, débese doler en su corazon de lo que pecó et repentirse. > Part. 1. 4. 5 (1. 59). Non vos metades á facer cosa de que vos hayades de arrepentir. > Cal. \dot{e} Dymna (R. 51. 401). \dot{e} Et vi que el que en la religion piensa --- ve la paz, et es seguro de se non arrepentir nin ser tentado. > 1b. (R. 51.174). « La mala alma planta el mal, e el fruto que fase es arrepentyr. > Boc. de oro, 11 (Knust, 166). « Guardadvos de non venir a arrepentir. > 1b. 2 (Knust, 92). Qui se esfuerça, non se rrepiente. > Buenos proverbios (Knust, 12). « Seya echado de la tierra por siempre, si se non quisiere repentir. > Fuero Juzgo, 12. 2. 2 (177). « Tod omne que over parcioneria con él, foras ende ena

cuita de la morte, et foras ende si se repentir, sea escomungado con él. » Ib. preámb. 10 (x1). Por un anno que finca flaqueza non mostremos, | Si non quanto biuamos siempre nos repentremos. > \overline{A} lex. 685 (R. 57. 1682). \leftarrow Las azes fueron fechas e el torneo mezclado: | Se podiera Nicholao repentirase de grado. > 1b. 124 (R. 57. 151¹). € Quiquiera que lo diga, ● mugier, o varon, | Que el padron de Silos non saca infanzon, | Repiendase del dicho — »

Berc. S. Dom. 731 (R. 57. 634). « Pora nos dar exiemplo al desemrto se miso, | Ende salió el demon, mas salio ent mal repiso. > 1d. ib. 62 (R. 57. 412).
(Repisos eran mucho que hi eran venidos, | Ca entendien del pleyto que serien mal exidos. > Id. S. Mill. 443 (R. 57. 78²).

A los sus peccadores grant esfuerzo nos dio | Quando perdonó á Pcydro luego que se rependió.) Id. Loores, 113 (R. 57. 971). « Torna en mí, sennora, el to precioso viso,) Ca so sobeia guisa del mercado repiso.) Id. Mil. 774 (R. 57. 1271). « Tóvose por repisa. por que era entrada. > ld. ib. 437 (R.57.1171). Guirad finó en orden, vida buena faciendo,

En dichos e en fechos al Criador sirviendo, En bien perseverando, del mal se repindiendo. > Id. ib. 219 (R. 57. 1103). « Por penitençia ho por conffession | Quien se repinte de coraçon | Luego le faze Dios perdon. > S. M. Egipc. (R. 57. 3074). « Mucho eran repentidos los ynfantes por quanto dadas son. > Cid., 3557 (R. 57. 363). Que estos casamientos non serien sin alguna tacha. | Nos puede repentir que casadas las ha amas. > 10. 2617 (R. 57. 282). « Myedo yua habiendo que Myo Çid se repintra. » Ib. 1079 (R. 57. 141).

Etim. Port. arrependerse, rependerse; cat. arrepentirse; prov. repentir; fr. se repentir; it. ripentirsi, repentere: comp. de re, que expresa el mismo concepto que en reflexionar, reparar, etc. y el simple lat. poenitere, que es en prov. pentir, penedir, penedre, cat. pene-dirse; fr. ant. se pentir; it. pentirsi, pen-tersi. En lat. bajo se halla repoenitens. Poenitere significa causar pena.

Comjug. Tiene estas formas irregulares : arrepient-o, es, e, en; arrepientio, arrepintieron; arrepienta, arrepientas, arrepienta, arrepintamos, arrepintais, arrepientan; arrepinties-e, es, e, etc.; arrepintier-a, as, a, etc.; arrepintier-e, es, e, etc.; arrepien-

tete; arrepintiendo.

ARRESTAR. v. 1) Detener, poner preso. Hoy se usa más comúnmente en la milicia (trans.). a) ∈ A sus hermanos don Pedro y Doña María pusieron presos y arrestaron en Bretol. Mar. Hist. Esp. 18. 1 (R. 31. 2). Primero les cerca la casa, para que no huyan, y después les arresta la persona, y les quitan las armas, y les secrestan los bienes. León, Expos. de Job, 19 (1. 294). « Mando el rey al duque de Norfolcia que le arrestase. » Rivad. Cisma, 1.15 (R.60. 2021). « Es mi real voluntad, qué apenas las parti-das destinadas á la persecución de bandidos y contrabandistas arrestasen [arrestaren] á algunos de esta clase, se informe prontamente

el capitán ó comandante general de la provincia del suceso y de sus circunstancias. > Nov. recop. 12. 17. 5. 9 (4. 5842). « Yo tengo por más verdadero que Daciano arrestó primero á san Valerio y san Vicente. > Esp. sagr. 30, p. 254. « Viéndose pues engañado, y teniendo à traición las pláticas de su hijo, determinó arrestarle, y envió à llamarle à Lérida. » Quint. *Princ. de Viana* (R. 19. 244). « Los enemigos volaban, el camino estaba llano y una conspiración tramada en Sevilla para levantar la cabeza luégo que ellos se acercasen, y trastornar el gobierno constitucional, arrestando sus autoridades y proclamando al rey absoluto. » Id. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 578*). « Armado como por encanto el vecindario, arrestó a los franceses, pero con el mayor orden. » Toreno, Hist. 3 (R. 64. 62¹). « Viene la guardia y lo arrestan | Para mayor infortunio. > Breton, Un tercero en discordia, 3. 5 (1. 332). C | Tú en el baile! ¿ Pues no estabas | De guardia en el principal? | — Más bajo, no me descubran | Y lo sepa y me arreste el capitan. > Id. Lances de carnaval, 1 (3. 99). — αα) Pas. c Pione y un cuñado de Masanielo fueron aquella noche arrestados, y conducidos con sigilo á Castelnovo, de donde no volvieron á salir. > A. Saav. Masan. 2. 8 (5. 197). — ββ) Part. c Hizo divorcio con la reina, y con tanto la dejó libre y la soltó de soria en constillo la toria constillo de constillo la toria constillo la constillo constill Soria, en cuyo castillo la tenía arrestada. Mar. *Hist. Esp.* 10.8 (R. 30. 288²). « El rey de Navarra, de Borgia, do le tenían arrestado, se 92). El remate fue acordarse con las condiciones siguientes : que --- el rey de Castilla no ayudase en la pretensión que tenían de la corona de Portugal ni á la reina doña Beatriz, ni á los infantes sus tíos, don Juan y Donís, arrestados en Castilla. » Id. ib. 18. 17 (R. 31.

. Refl. Met. Propiamente, Determinarse, resolverse; y por extensión, Arrojarse á alguna acción ó empresa ardua. α) Con ά. « Pareció con las luces más hermosa | Y de mayor espanto la batalla --- | Cuando el bravo del luto en rabia airosa | Se arrestó de una vez á rematalla. > Valb. Bern. 17 (R. 17. 3254). « Del olvidado arnés (débil recurso) | Arma el cuerpo, que trémulo flaquea | Con la edad; el acero inútil ciñe; | Yá dar la vida en el tropel se arresta. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 144). - aa) Part. dep. « Mucho celebra el encuentro, | Y sólo le pesa el sitio; | Pero ya arrestado á todo | Le espera firme y tranquilo. » A. Saav. La buena ventura, 2 (3. 116). « A todos los delitos arrestado, | A la astucia juntó y á la demencia : Ergeso, empares e vio. y à la demencia | Engaños, amenazas y vio-lencias. Cadalso, Carta de Florinda (R. 61. 2521). — β) Part. dep. Audaz, arrojado, intrépido. « Dijo: y de su arrestado | Amante desvario | Impelido, se arroja | Al mar embravecido. » Luzán, Leandro y Hero (R. 61. 1221). « Su patria impía abandonar contentos l'amissan a arractada » I Rurros Trad Supieron y arrestados. > J. Burgos, Trad.

de Hor. epod. 16 (2. 385). C Dirigió sagaz al arrestado mancebo con oportunos consejos. A. Saav. Masan. 1. 4 (5. 49). — aa) Con de, para fijar la parte en que reside la osadía. No tenían esperanza que se dejaría vencer por buenos medios y blandos, tan bullicioso era, y tan arrestado de su natural. > Mar. Hist. Esp. 19. 4 (R. 31. 36²).

Per. anteci. (Usábanse arrestar y restar. Del último se hallan rastros en el siglo XVII:

« Pues guárdese de don Diego, | Que estoy restado. » Alarcón, La cueva de Salamanca, 3 (R. 20. 96³).) Siglo XV: « Nin puedan --ser presos, arrestados, detenidos, secrestados, ocupados ó embargados en qualquier manera. > Seg. de Tordes. 3 (42). — Siglo XIV: « Si algunas condenaciones se ficieren civilment sobre los tales presos ó arrestados --- > Docum. de 1400 (Yanguas, Dicc. ant. Nav. 1. 165). — Siglo XIII: « Mas en vosotros no me fio ni me caye en grado; | Mas porque a mi seya cierto, quede el uno restado | Hasta que venga la carta con el chico, vueso hermano, | Y en esto echad suertes cuál quedará arrestado. » José, 203 (R. 57. 419²).

Etim. Prov. arrestar; fr. ant. arrester,

hoy arrêter; it. arrestare: comp. de ad, á, y restare, esto es, hacer detener. En el sentido de Arrojarse, hubo de decirse, primeramente del que, habiendo estado vacilante, se sija al sin en una determinación, es decir, queda determinado, resuelto. Cp. el fr. ant. La dame s'arresta sur cet avis. > Froissart. en Littré.

ARRIBA. adv. 1. a) Hacia lo alto, á lo alto. « No la pelota con tan presto salto | Resurte arriba del macizo suelo. > Erc. Arauc. 10 (R. 17. 42°). Muestras tu desconsuelo | No levantando arriba | La corona gloriosa. 🕽 F. de la Torre, 2, canc. 1 (41). - b) Met. « Como viva llama y ardiente hacha sube [el amor] arriba y pasa seguramente. > Gran. Imit. 3. 6 (R. 11. 3993). « Vuélvete arriba, vuélvete abajo, de dentro y de fuera, que en todo hallarás cruz. > ld. ib. 2. 12 (R. 11. 2963). Es tan corto nuestro entendimiento, que no sube un grado más arriba, para ver allí al hacedor de aquella hermosura y al dador de aquel deleite. > Id. Simb. 1. 2 (R. 6. 187). — α) Dícese con respecto al orden y gradación de las personas así en los asientos como en la categoría, para denotar mayor proximidad al que preside ó á los más eminentes. « Mas cuando fueres llamado, vé y siéntate en el último puesto, para que cuando venga el que te convidó, te diga : Amigo, sube más arriba. Entonces serás honrado delante de los que estuvieren contigo á la mesa. > Scio, S. Lucas, 14. 10. — c) Se usa interjecti vamente para excitar á levantarse, y meta-fóricamente á apurar alguna hebida, á emprender alguna cosa. « No ha de quedar por manta. — Asgan pues todos, | Sin que queden gitanos ni gitanas : | Arriba, amigos. > Cerv. La elección de los alcaldes (Com. 1. 220). · Pero alce usted: arriba. > Hartz. Primero yo, 1.3 (89). Arriba, compañeros, | Que

vamos a marchar. > A. L. de Ayala, La estrella de Madrid, 3. 1 (4.241). — a) Agrégase á adverbios y á complementos (en especial á los formados con por) para precisarlos. « Mira que si se obstina en que ha de quedarse, subo allá arriba y la saco á patadas. Mor. La escuela de los maridos, 3. 1 (R. 2. 455). Asombrose el pobre, y dio á correr por aquella cuesta arriba con tanta priesa, que no le alcanzara un galgo. Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1911). Comenzaron a caminar por el prado arriba, á tiento, porque la escuridad de la noche no les dejaba ver cosa alguna. > Id. Quij. 1. 20 (R. 1. 295²). « Cierra la puerta, mozo, | Que sube la vecina, | Su cuñado y sus yernos | Por la escalera arriba. > Mor. oda 8 (R. 2. 590²). « Petral, como si se dijera pectoral, la correa ancha que pasando por de-lante del pecho del caballo, está asida por sus dos extremidades á la silla, y la sostiene en las cuestas arriba. > Clem. Coment. 4, p. 376. e) De su empleo en casos como los anteriores, ha nacido el emplearse como preposición pos-puesta. Cp. Abajo, Adelante, etc. « Yendo la calle arriba --- a deshora me vino al encuentro un muerto que por la calle abajo muchos clérigos y gente en unas andas traían. » Mend. Lazar. 3 (R. 3. 862). « Subía una parte de los alojamientos suavemente un collado arriba. > Coloma, Tác. Hist. 4. 23 (235). • Di dos vueltas calle arriba y calle abajo, sin ver nada. > Quev. Gran Tac. 20 (R. 23. 5201). c Mas no sale con tanta ligereza | Sintiendo los lebreles por la vía | La temerosa gama fugi-tiva, | Como el viejo salió la cuesta arriba. > Erc. Arauc. 23 (R. 17. 862). C Humo miró subir la torre arriba. > Villav. Mosq. 6 (R. 17. 593²). € Quién sube el monte arriba, y con sosiego | Del bosque mira la espesura amena. > Valb. Bern. 12 (R. 17. 270³).

Vaya su camino arriba, | Y hasta el cielo se remonte.

Hartz. Honoria, 4. 2 (242).

α) Tiene particular uso tratándose del curso de las aguas, y significa dirección hacia la fuente ó principio. « Rompió lo primero por el reino de Toledo, y el río Henares arriba no paró hasta llegar á aquella parte de Aragón en que está Alhama y el río Jalón. » Mar. Hist. Esp. 9. 11 (R. 30. 261'). « No debemos luégo desmayar con las contradicciones que en el camino se nos ofrecieren, sino antes esforzarnos animosamente contra ellas; imitando en esta parte á los que van remando agua arriba en un río arrebatado y impetuoso. > Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 1 (R. 8. 100²). « Así como el que estuviese en medio de la canal de un impetuoso río, si quisiese estarse quedo, y no trabajase por subir agua arriba, estaba en gran peligro de irse tras de la corriente agua abajo. > Id. ib. 2. 3, § 2 (R. 8. 114⁴). « Era imposible salirle á buscar el canal arriba. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 71). « Podrían los navios de armada pasar el rio arriba. » Id. ib. 1 (R. 28. 112). « Tomose por resolución de acometer los fuertes, y ganáronse uno ó dos que estaban el río arriba.» Id. ib. (ib.). No de otra forma y modo que acontece | Al que con remo y fuerza apenas

lleva | El barco la agua arriba, si enflaquece | Y sì de cuanto puede no hace prueba. > Leon, Poes. 2, Georg. (R. 37. 421). C Pequeño barco | Que allí, Nilo arriba, viene, | A fuerza de poco remo, | Proejando con la corriente.) Cald. Los hijos de la fortuna, 3. 5 (R. 12. 105²). C Deliciosas vistas por el camino, siguiendo la orilla del Rin agua arriba. Mor. Obr. post. 1, p. 283. — « Y es también de advertir cuán agua arriba lleva Dios su condición, cuando echa mano del azote. » Márquez (Capm. Teatro, 4. 131). — β) A veces denota mera dirección ó colocación hacia lo alto, sin movimiento de aproximación. « El primero con quien topó, fue con el apuñeado de D. Quijote, que estaba en su derribado lecho, tendido boca arriba sin sentido alguno. > Cerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 287²). ∢ Y si no lo estorbara don Fernando, | Diera con más de dos, patas arriba. > Id. El gallardo español, 2 (Com. 1. 38). « Y arremetiendo con él | Dio con él patas arriba. > Id. El rufián dichoso, 1 (Com-2. 6). « No le valió al piloto diestra mano, ! Que cayó de la popa boca arriba | Delante de los ojos del tirano. > Mend. carta 3 (R. 32. 572). c ¿ Quién sabrá decir tu industria cuando Les arrojas el garíio á las agallas, | Y quedan boca arriba palpitando? » Jáur. sát. Bien pen-sarás, oh Lidia (R. 42. 1193). « Ta cólera adusta | Dio con tres, patas arriba, | Que del campo sastres fueron, | Pues que la arena midieron. > Tirso, Amar por señas, 1.1 (R. 5. 4621). — r) Agrégase á complementes con de que expresan el punto de partida. « Yo le dije de la manera que vuestra merced por su servicio quedaba, haciendo penitencia desnudo de la cintura arriba, metido entre estas sierras como si fuera salvaje. > Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 3364). « Doce [pares de nervios] sirven para dar estos espíritus animales á la parte de nuestro cuerpo que sube de la cintura arriba, y los otros para lo que resta de la cintura abajo hasta los pies. > Gran. Simb. 1. 28 (R. 6. 2561). « Salió á hacer reparo el moro altivo | Contra los tres cebados en matalle, [Y al más ligero, de un revés esquivo, | De medio arriba le dejó sin talle. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2161). CLlamáronle Dagón, monstruo marino. | Hombre del medio arriba, el resto pece. | Jovell. Paraiso perd. (R. 46. 301). — s) Net. En la misma combinación se usa para denotar los grados superiores con respecto á un término que se fija, ya se trate de cantidad ó número, ya de calidad. « El mandamiento del ayuno obliga de veintiun años arriba. » Gran-Guia, 2. 11, § 2 (R. 6. 139²). « Todos los de-más que se hallaron de diez y siete años arriba, fueron llevados atraillados á las minas de metal por Egipto. » Id. Simb. 4. 16, § 3 (R. 6.5183). C Desvanes quiero que habite | Mujer de cincuenta arriba, | Que es bien que viva en desvanes | Quien anda de viga en viga.) Quev. Musa 6, rom. 67 (R.69.2022). c Caando David mandó contar el pueblo de Israel, y dio el cargo de este negocio á Joab, le trajeron por minuta, según se lee en el libro de los Reyes, ochocientos mil hombres fuertes para tomar armas, y de la tribu de Judá quinientos mil, todos de veinte años arriba. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 4 (426). « Voces que con extremos | Canten al són del agua y de los remos — | En Madrid pasteleros | Que de las once arriba se hacen rajas. > Lope, El alcalde mayor, 1. 12 (R. 52. 30³). — « No deseamos otra cosa sino que — se exprese que nuestras obritas, las ya publicadas y las que vamos à publicar, de las cuales y de sus autores han dicho y dirán los envidiosos críticos tantas perrerías, son elegantes, doctísimas, incomparables, y de aquí arriba lo que pareciese conveniente añadir en su elogio. > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 567¹). — h) De abajo arriba: se usa en sentido material para ponderar un completo trastorno. « Suelo, paredes y techos | De abajo arriba volvamos. > Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 85³). — 1) En especial denota los pisos altos de una casa, en contraposición al bajo ó á la calle. « Subamos, si mandas, arriba: en mi cámara me dirás por extenso lo que aquí he sabido en suma. > Celest. 6 (R. 3. 28³). — « Subíase arriba por unas escalas que pendían de los árboles. > Quint. Balboa (R. 19. 288¹).

s. Lo mismo que otros adverbios semejantes, pasa del sentido de movimiento al de reposo: En lo alto, en la parte alta. « Cuando afirmaba arriba la región etérea, y equilibraba las fuentes de los aguas. > Scio, Prov. 8. 28. « Mira que quiero que vengas | A acompañarnos. — ¿Adónde? | — Pronto daremos la
vuelta. | Es dos puertas más arriba. » Bretón,
Los dos sobrinos, 4. 9 (1. 40). — α) Pueden
precederle preposiciones significativas de relaciones tá sobre al fingo, cuando está repus casa. que está sobre el fuego, cuando está muy caliente, cuasi olvidada de su propia naturaleza (que es pesada y tira para bajo), da saltos hacia arriba imitando la ligereza y naturaleza del fuego de que está tomada. > Gran. Guia, 1.16 (R. 6. 59*). « En el río Jordán cuando se para de la lava vicia para de la lava puso en medio dél el arca de la ley vieja para hacer paso al pueblo que caminaba al descanso, en la parte de arriba dél las aguas que venian se amontonaron creciendo. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1722). • De arriba las de abajo, para ponerlos en paz, mesas, fregaderos --- > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5721). Cesde la ventana de arriba se ve sanueva, 2. 4 (R. 2. 368³). — « Sin apearse miró aquella hondura, y estándola mirando oyó grandes voces dentro, y escuchando atentamente mudo percebir y entendor que el successivo en el success granues voces dentro, y escuchando atentamente, pudo percebir y entender que el que las daba decía: Ah de arriba, hay algún cristiano que me escuche? > Cerv. Quij. 2. 55 (R. 1. 5203). — β) Acompaña á adverbios de lugar para precisar su significado. Apenas me dijo que era Montesinos, cuando le pregunté si fue verdad lo que en el mundo de acá arriba se contaha que él había sacado de la mitad del contaba, que él había sacado de la mitad del pecho con una pequeña daga el corazón de su

grande amigo Durandarte. » Cerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 452⁴). « Mercurio, sostenido en sus borceguies, observaba desde allá arriba lo que pasaba en ambos ejércitos. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 570²). — γ) Con de, para significar un punto que queda más abajo. Arriba de la rodilla. « Dicen está en el cimiento de la torre de Comares en el Alhambra ó en el Alcazaba arriba de Santa Isabel. > J. B. Pérez en J. Villan. Viaje, 3, p. 264. « Vaya el enjerto muy bajo so tierra, porque los pimpollos que nacen al pie del avellano sean de arriba del enjerto. > Herr. Agric. gen. 3. 10 (2. 121). —

b) De arriba abajo : desde lo más alto hasta lo más bajo, de pies á cabeza. CRodar una escalera de arriba abajo. > Acad. Dicc. « Miráronla de arriba abajo, y vieron que venía con unas medias de seda encarnada, con ligas de tafetán blanco y rapacejos de oro y aljófar. > Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 507¹). « De un tajo | Le partió de arriba abajo | Cabeza, riendas y arzón | Al caballo de don Diego. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 2º pte. 3 (R. 43. 276²). — « La corte toda | Hoy se casa à destajo : | Todo el palacio va de arriba abajo. > Mto Antioco u Selevco. 3. 40 (R. 39. 543). — Mto. Antioco y Seleuco, 3. 10 (R. 39. 543). — Véase ABAJO, 1, f. (En la 12ª edic. del Dicc. escribe la Acad. de arriba abajo en los articulos abajo y arriba; pero en picotear se ha dejado pasar la escritura de arriba a abajo.). — 1) Por arriba y por abajo: por todas partes. « Entre clamores mil, con gozo grande | Majestad por arriba y por abajo, | Mucho tirar al aire los sombreros | Y dale que le das los timbaleros, | Mándase al nuevo príncipe que mande | A su cochero que ande. > Hartz. Fáb. introd. (423). — b) Met. « El amor quiere estroribes y mando en la companio de la companio del companio del companio de la companio del companio del companio de la companio del companio del companio del companio de la companio de la companio del estar arriba, y no quiere ser detenido de co-sas bajas. Gran. Imit. 3. 6 (R. 11. 399°). — a) En especial, con relación a la categoría y representación de las personas, ó á su colo-cación con respecto al que preside en algún acto ó á los más eminentes. « En este país acto o a los mas emmentes. Che este pars cada padre quiere colocar á su hijo más arriba. Cadalso, Cart. marr. 24 (2. 121). — β) Dícese del estado de las consultas, representaciones ó expedientes, cuando se hallan en manos del jefe superior que ha de resolutivamente de la consultación de la consul ver; y así se dice: « La consulta está arriba. »
Acad. Dicc. — γ) Por arriba: por alto, tratándose de la consecución de algún empleo o merced. Así Salvá, siguiendo al Dicc. Autor. y á Terreros. — e) Met. Denota el cielo, el reino de los cielos, la Providencia ó la disposición divina. « No ternías poder ninguno sobre mí, si no te fuera dado de arriba. Gran. Orac. y consid. 1, jueves por la mañ. (R. 8. 75⁴). « Mira, señor, que esta enfermedad viene de arriba, porque has injuriado á Cristo. » Id. Simb. 2. 29, § 4 (R. 6. 364⁴). « Aquella vida de arriba | Es la vida verdadera: | Hasta que esta vida muera, | No se goza estando viva. > Sta. Ter. Poes. (R. 53. 509³). « A las velas, amigos, á los remos; | Levad las anclas ó cortad los cables; | Así lo mandan órdenes de arriba: | ¡ Dios, quienquiera que fuiste, obedecemos! > Maury, Dido (R. 67. 1814). — d) En especial, se dice

de los pisos altos de una casa. « Mas dí, ¿ qué pasos suenan arriba?--- ¿ Quién está arriba? > Celest. 1 (R. 3. 9², 10¹). En el aposento de abajo, correspondiente al de arriba, se ponía el que había de responder. > Cerv. Quij. 2. 62 (R. 1. 537¹). « Parece que se hunde el techo ——; Qué ruido hay arriba, que anda tal estrépito?; Son locos?» Mor. La comedia nueva, 1.1 (R. 2. 358¹). « En efecto ya es el amo: | Se le han cedido las piezas | De arriba.» Id. El barón, 1.1 (R. 2. 375³). « Estuvieron toda aquella noche cruel esperando lo que la suerte adversa haría de ellos; mientras que arriba la familia real, la servidumbre y las personas de fuera admitidas entonces á su secreto y confianza, se entregaban al regocijo. > Quint. Cartas à L. Holland, 6 (R. 19. 563*). « Con permiso de usted voy à enseñar el cuarto de arriba al señor don Vicente, que parece nos quiere comprar la casa. > Hartz. La visionaria, 1. 4. (263). — e) Con respecto al curso de las 4 (263). — e) Con respecto al curso de las aguas, Más cerca de la fuente. Con de, para significar el lugar que se toma como punto de comparación. « A la ribera de Ebro, tres leguas arriba de Zaragoza, está Alagón. » Mar. Hist. Esp. 10. 16 (R. 30. 3021). « Por esto una legua más arriba de Sevilla para hacer sus estancias reedificaron los muros de la antigua Itálica. » Id. ib. 5. 12 (R. 30. 1421). r) En los escritos, Antes, antecedentemente. « Esta hazaña (como arriba dijimos) era tan dificultosa de acabar, que ninguna potencia criada bastaba para ello. » Gran. Simb. 5. 4. 1, § 1 (R. 6. 7174). « Porque, como arriba dijimos, esto todo que aquí se refiere, es como hacer un retrato, ó pintura, adonde el pintor no hace la tabla. León, Perf. cas. 4 (R. 37. 2163). Para que no desmaye en la virtud, ponga sus ojos, como arriba se dijo, en los innumerables soldados esforzados y valerosos que tiene Dios en su Iglesia. > Rivad. Trib.
2. 18 (R. 60. 441⁴). « Fue hombre de valor, de que antes en España dio bastante muestra como queda apriba appundada. como queda arriba apuntado. » Mar. Hist. Esp. 3. 12 (R. 30. 72²). « Como arriba dijimos, y en su lugar abajo vermos, después de haber estado algún tiempo en el yermo con el santo monje, mudó de propósito. > Sig. Vida de S. Jer. 2.3 (91). « Más arriba explicó la Sociedad la influencia de esta carestía en la suerte del cultivo. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 1182). « Nuestro obispo, como ya se ha insi-nuado arriba, aunque entendía bien los negocios y los libros, conocía poco los hombres. > Quint. Las Casas (R. 19. 4652). — a) En este caso el adverbio se resiere al lugar que ocupa un pasaje, dada la posición vertical del es-crito que se tiene á la vista. Otras veces se alude en las narraciones al curso de las aguas, y se señalan con el adverbio los antecedentes más próximos á la causa ó principio de lo que se relata. « El principio desta disputa se tomará un poco más arriba en esta manera. » Mar. Hist. Esp. 6. 26 (R. 30. 186²). « Para dar al estado de las cosas la claridad que corresponde, es preciso tomar la narración desde más arriba, y llevar la vista y atonción á los indios, de quienes mucho tiempo ha que no

hablamos. > Quint. Pizarro (R. 19. 3442). c Para entender bien las causas de esta expedición y el estado de las cosas, es preciso tomar la narración de mucho más arriba. > Id. Gran Capitán (R. 19. 2532). « Mas para proceder á contar estos desagradables sucesos es preciso tomar las cosas de mucho arriba. > ld. Meléndez (R.19.1161). - β) Aludiendo á la colocación de los lugares en los mapas, Más cerca del polo norte. c Instancio, que consintió la sentencia de los obispos, fue desterrado á una isla más arriba de Inglaterra. » Mar. Hist. Esp. 4. 20 (R. 30. 114'). —

s) Met. Tratándose de números, medidas ó grados, denota que se pasa ó excede de aquel que se nombra; equivale à Más, y como éste, se construye con de. « También les prohibieron la inmunidad de las iglesias arriba de tres días. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 711). « Muy presto estará en estado de imprimirse la colección de obras póstumas de mi padre: en Valencia la solicitan; pero como por allá abajo todo es miseria, dudo que me den arriba de cien doblones. > Mor. Obr. post. 2, p. 295.

Per. autecl. Siglo XV: « Las señoras que arriba están en lo alto, son como los señores, que aunque no trabajen, han las cosas por suyas. » Vis. delect. 1. 2 (R. 36. 3464). « Para subir arriba de las peñas es una subida muy agra. » Crón. P Niño, p. 79. « Cavalgó byen acuçioso | Por Guadalforse arryba. » Canc. de Baena, p. 330. « Las quales arriba aqui son Baena, p. 330. « Las quales arriba aqui son nonbradas | Por sus propios nonbres delante de mi. » Ib. p. 302. « Mas arryba non subades | Un punto por cortesya, | Pues yo non sé theologia. » Ib. p. 263. « E visto este processo | Todo bien de arryba á yuso --- » Ib. p. 229. — Siglo XIV: « E por vn valle arriba | Yasia Betexefin, | Rico omne de Benoriba. » Alf. XI, 1783 (R. 57. 531). « Heló la prima noche, et llovió de la media noche arriba. » Mont. Alf. llovió de la media noche arriba. » Mont. Alf. XI, 1. 2 (Bibl. ven. 1. 16). « Si --- dejaren amos los canes á la media noche, o dende arriba, aquellos --- tengan bien el tiento. > 1b. 1. 22 (Bibl. ven. 1. 74).
Non pueden montar viento arriba, et moutan siempre viento ayuso.
J. Man. Caza, 12 (Bibl. ven. 3. 110). — Siglo XIII:
Tenemos por bien que lo tomen en esta guisa: de mill mr. de la guerra e dend arriba, seys mr. de la moneda de la guerra. > Cortes de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C.1. 113). « Fizo que pasasen el rio de Jordan por seco tornando las aguas arriba. > Part. 3. 11.20 (2. 486). « Since para la companya de muchos judgadores, que sean de dos arriba, oyeren algun pleito en uno --- el juyzio que dieren los mas vale. > Espéc. 5. 13. 16 (O. L. 1. 436). C Siendo niño de siete años arriba --- lo que testiguare en esta manera deve valer. Ib. 4. 7. 4 (O. L. 1. 194). Cean las edades de las mugeres que sirvieren a sus mugeres de cinquenta annos arriba. > Boc. de oro, 9 (Knust, 142). c E el labrador pierde por te-nencia de dies años arriba, él seyendo en la tierra, entrando e saliendo, si non querello ansi como el fuero manda. » Fuero viejo, 4. 4. 4 (111). « E de siete años arriba deve ser conjurado el niño. » Ib. 2. 1. 8 (65). « E estos

- 649 -

que sean de edat de diez e seis annos arriba. > Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. Vasc. 4. 126). Alzó Oria los oios, arriba onde estaba. > Berc. S. Oria, 38 (R. 57. 139').

Salieron de Medina, e Salon passauan. | Arbuxuelo arriba priuado aguijauan. > Cid, 1543 (R. 57. 18*).

Vansse Fenares arriba quanto puedan andar. > Ib. 542 (R. 57. 8⁴).

E de si arriba tornan-se con la ganancia, | Ffenares arriba e por Guadalfaiara. » Ib. 478-9 (R. 57. 7²). — « Qvi tripas lauare del alcantariella de sci. petri ad arriba, pectet I. octaua de m°. alos fiadores. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 41). « Toda panadera aqui falaren pan minguado de III panes en ariba, pectet medio m°. > Ib. (ib. 8.38).

Toto homine qui calumpnia habuerit apectare alos fiadores et non habuerit unde pectare, de duos morabetinos arriba corten sus

oreias. > Ib. (ib. 8. 32).

Tent. lat. bisp. « Et inde devallat contra illa serra de Trasillos arriba de fonte frigido. » Vida de S. Voto y S. Felix (Ducange, s. v.). « Et vadit ad Villam-Orcheros usque ad Metrabello de camino ad caminum de Contuerto en arriba. » Docum. de 1198 (Llor. Prov. Vasc. 4. 355). « Et vadit per directum de la mata al Vallejo arriba al casar. » Docum. de 1148 (Berg. Ant. 2. 456). Ad directo de V solidos aripa vadat ad Toleto, de V solidos prendat judicio de alcaldes de villa. Fuero de Escalona, año 1130 (Muñoz, F. 488). De la Ponte de villa Roderici fasta en Rinora per planum arriba fasta los casares de Fanove-quez en acá. » Fuero de Palenzuela, año 1074 (ib. 274).

Etim. Port. arriba. Comp. de á y riba, ribera. El lat. ripa, ribera se tomó extensivamente en los tiempos bárbaros por peña, y en ital. vale también roca, lugar escarpado y finalmente cima; el aumentativo ribazo prueba que un significado análogo tuvo la voz primitiva en castellano (cp. el fr. coteau). Formaciones semejantes son el port. acima, el cat. amunt, prov. amon, fr. amont.

ARRIBAR. v. 1. a) Llegar la nave (ó en la nave) al puerto; ordinariamente se toma por Llegar al puerto en que termina el viaje (intrans.). a) Con á, para señalar el puerto. CEspero que la rota nave mia | Ha de arribar al puerto deseado, | A pesar de los hados y portía | Del contrapuesto mar y viento airado. > Erc. Arauc. 16 (R. 17. 624). El rey arribó à Marsella en la ribera de Francia, y desde allí por mudarse el viento, aportó al golfo agatense o de Agde. » Mar. Hist. Esp. 13. 18 (R. 30. 394). « Embarcáronse luégo; y navegando camino derecho desde Tróade, arribaron á Samotracia, y el día signiente á Nápoles de Levante. > Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 312).

Seas quien fueres, | Creo que, pues arribas à Cartago, | No vives en desgracia de los dioses. > T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 44).

Arribamos, por fin, del rumbo inciertos, | A las playas que habitan los ciclopes. > Id. ib. 3 (3. 235).
Iba yo á partir para aquella villa, cuando arribó à Palma, el 17 de mayo,

mi ilustre amigo, y después digno compañero, don Tomás de Veri. » Jovell. Def. de la Jun-ta Central, 2. 1 (R. 46. 5361). « Todas las escuadras francesas tenian orden de conformarse en cuanto pudiesen con las costumbres españolas, siempre que arribasen à algún puerto de esta península. > Cadalso, Cart. marr. 60 (2. 242). « Arribaron à nuestras costas algunos navos europeos. > Id. ib. 57 (2. 232). — « Y pues con tal medida | Le grandan fa les inclemencies todas. guardan fe las inclemencias todas, | A sus reinos, ya prósperos, arribe. > B. Argens. canc. Pues las piadosas lágrimas (R. 42. 3551). « Alguna voz más dulce que la mía | Podrá cantar el día | Que al puerto arribe con alegre fiesta. 🕻 Jaur. canc. Rompió Teresa (R. 42. 1311). « A pesar de la preferencia que en aquel país húmedo y fresco se da á los vinos secos de Castilla, todavía se despachan mejor los de Cataluña, que alguna vez arriban à sus puertos. > Jovell. Ley agraria, 3º clase (R. 50. 128²). β) Con en, á semejanza de aportar (raro). | Vimos à Copiapó. > Erc. Arauc. 15 (R. 17. 60¹). — γ) Part. dep. Que ha llegado al puerto. « Y el poderoso campo retrujeron | Hasta tener más cierta inteligencia | Del español ejército arribado, | Que ya le había la fama acrecentado. > Erc. Arauc. 21 (R. 17. 80²). b) Por extensión, Llegar á un paraje, aunque sea por tierra (intrans.). a) Con a, para expresar el punto adonde se llega. « Si tú respondes pura y amorosa | Al verdadero amor de tu Tirreno, | A mi majada arribarás primero | Que el cielo nos amuestre su lucero. > Garcil. egl. 3 (R. 32. 234). Rompen por él hiriendo y tropellando, | Y sin hombre perder dichosamente | Arriban à Purén, plaza segura, | Cubiertos de la noche y sombra escura. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 124). « Iba á dar al wacir noble respuesta, | Cuando de una victoria connoble respuesta, | Cuando de una victoria conseguida | Por los cristianos arribó la nueva. > A. Saav. Moro expós. 4 (2.126). — « Donde el sacro serafín no arriba, | De infatigables plumas sustentado, | Es vano orgullo que llegar presuma | El frágil vuelo de una débil pluma. > Jáur. canc. Del año escoge (R. 42. 127²). — β) Absol. « Con sus privados clandestinos | A vista de la cédula hace fiesta, | Como de algún electo los sobrinos, | Que arribando las bulas, que tardaban, | Besan aquebando las bulas, que tardaban, | Besan aquellos sacros pergaminos. > B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 310¹). « Purén en arribar no se detiene. » Erc. Arauc. 2 (R. 17. 8²). e) Met. c Con todo lo susodicho se ha de juntar la perseverancia y continuación en el ejer-cicio de todas estas virtudes, la cual hace en poco tiempo arribar à la cumbre de la perfec-ción. > Gran. Orac. y consid. 1. 7, § 1 (R. 8. 14²). « Es menester que el hombre recoja to-das sus fuerzas en uno, y que emplee todo su caudal en esta subida, si quiere arribar à ella. > 1d. ib. 2. 3, § 10 (R. 8. 122¹). « Lo alto y la cabeza de Cristo es Dios, que traspasa los ciolos y es conseios altisimos de sebiduría y la cabeza de difisio es bloss, que traspasa de ciclos, y es consejos altisimos de sabiduría, adonde no puede arribar ingenio ninguno mortal. > León, Nomb. 1, Monte (R. 37. 95').

© De murallas espantosas | Cerca y ataja los

senderos todos | Por do á la humana perfección se arriba. > Quint. Poes. A Jovellanos (R. 19. 242). — « Cuanto el sujeto es más flaco, tanto para arribar con una carga pesada, tiene necesidad de mayor ayuda y favor. > León, Perf. cas. 3 (R. 37. 215²). — a) Met. Llegar à conseguir lo que se procura o solicita (in-trans.). a) Con a. « Nuestra regla es, no su perfección de El a quien no es posible que na-die arribe, sino la ley que nos tiene puesta. > León, Expos. de Job, 23 (2. 24). « La causa desta tan grande solicitud es --- la alteza y delicadeza deste negocio; mayormente en aquellos que anhelan y procuran arribar á la perfección de la vida espiritual. > Gran. Guia, 2. 22 (R. 6. 167²). — αα) Con un infin. « Aunque nace vano, si quiere seguir la enseñanza de Dios, podrá arribar á ser bueno y bien-aventurado. León, Expos. de Job, 11 (1.191). « Si tú pudieres arribar á tener esta manera de corazón para con el prójimo, habrás llega-do á la perfección de la caridad. » Gran. Guia, 2. 16, § 1 (R. 6. 152¹). «Y las honras consisten no en tenerlas, | Sino en sólo arribar á merecerlas. » Erc. Arauc. 37 (R. 17. 137²). « Mal puede arribar el entendimiento á convenirse con descuido en el amor de María y José con su Hijo, menos con despego tan olvidado, que viniendo sin él no le echasen menos. > Quev. Polit. de Dios, 2. 17 (R. 23. 801). • Quien bien supo una vez, Lisi, miraros, | Y quien pudo arribar á conoceros, | Bien merece poder vivir sin veros, | Y no poder morir, si sabe amaros. > Id. Musa 4, son. a Lisi, 15 (R. 69. 752). CDio en la necedad de opinar que nunca una nación arribará a poseer las ciencias en su verdadero punto y sazón, si sus profesores no aprenden á pensar y hablar como conviene á cada cosa. Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 381⁴). — e) Met. En especial, Convalecer, cobrar fuerzas, ir recobrando la salud ó reponiendo la hacienda. Tómase la metáfora de los que van llegando al puerto ó al fin de la jornada (intrans.). « Cuando de una enfermedad peligrosa y larga alcanzamos salud, decimos haber arribado, y lo mismo en el fin de cualquier negocio largo y pesado. > Covarr. « Vuelven a proponer de nuevo, y después que han arribado algún tanto, ó por el cansancio de la subida, ó por parecerles que iban ya bien encaminados, tornan á asegurarse y descuidarse del trabajo. > Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 9 (R. 8. 1084). — f) Mar. Refugiarse un buque, por temporal ú otro riesgo, á algún puerto adonde no iba destinado. Acad. Dicc. - El *Dicc. Marit*. define : « Dejar la derrota que se hacía y debiera continuarse, y diri-girse á tomar el puerto más á propósito de sotavento. > « No se dice que arribó sino es aquel [navio] que fue á otro puerto ó puertos de aquellos á que legitimamente debiera haber ido, ó el que habiendo salido á navegar, forzado de temporal ó de otra causa, volvió á tomar puerto, aunque sea el mismo de donde salió. > Veitia, Norte de la contratación á Indias, 2. 20 (Dicc. Autor.²).— s) Mar. Deiarse ir con el viento. Acad. Dicc. — El Dicc. jarse ir con el viento. Acad. *Dicc*. -Marit. : « Dar al timón la posición necesaria

para que el buque gire hacia sotavento. Girar el buque llevando su proa desde barlovento hacia sotavento ó aumentando el ángulo que por dicha parte forma la dirección de la quilla con la del viento. > — h) Mar. Arrimarse, acercarse (raro). Cp. Jal, Gloss. naut. y grande, y los dos pequeños : arribó la nave de Ricaredo á su capitana por saber de su general si quería embestir a los tres navios, que se descubrían. > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1481).

2. Llevar, conducir (trans.) (ant.). « ¿ Quién te arribó por aquí | Tan lagrimoso y tan so-lo? > Encina (Ens. bibl. esp. 2. 817). « A ti, Virgen, que llamamos | Y nuestros ruegos re-cibes, | Te pedimos y rogamos | Desque desta vida vamos | A los cielos nos arribes. » Id. (Dicc. Autor².).

Per. antecl. (Nótese la forma ribar y la acepción transitiva Levantar, ensalzar, que se refiere inmediatamente à arriba.) Siglo XV:

« Yo ley de Agamenon | --- E de otros, que arribaron | Al puerto de Thenedon. » Santill. p. 242. — Siglo XIV: «En los puertos ariba-ron | Que llaman de Algesira. » Alf. XI, 997 (R. 57. 507¹). «E ssi daqui adelante acaesçiere que caualleros --- uenieren de las fferias o de otros lugares e arribaren a las villas e a los lugares del rey, que los acogan. » Cortes de Valladolid, año 1322 (C. de L. y C. 1. 363). — Siglo XIII: « Vino grand huest en barcas por sobre mar, gientes que non entendiamos, é arribaron en Carsabodenez. > Annales Toledanos, I (Esp. Sagr. 23. 401). « Porque si por aventura a la venida en otros puertos arribaren, que muestren aquellos que han esto de veer quanto es aquello que han de adosir. > Cortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1. 75). « Los que peligran sobre mar han muy grant conhorte quando fallan alguna cosa en que se trabar, ó logar á que arriben por cuidar estorcer de aquel peligro. » Part. 3. 23, preámb. (2. 680). « Los que andan por la mar en el buen tiempo van derechamente te segures con la que lievan el arriban e et seguros con lo que lievan, et arriban al puerto que quieren. > Part. 2. 9. 28 (2. 84). Todos deven --- traer barcos por los rios, e arrivar á las orielas. > Espéc. 5. 8. 2 (O. L. 1. 357). E otrosi gelo deven dar si sallieren de aquel logar o el rey fuere, e arribaren a otra parte. Ib. 3. 7. 8 (O. L. 1. 111). Arryotra parte. » 10. 3. 1. 8 (O. L. 1. 111). «Arryvaron al puerto que diçen Gybraltar. » Ferna Gonz. 73 (R. 57. 3912). « El que anda en el mar perdido e lazdrado | Non serie mas alegre quando es arribado. » Alex. 2099 (R. 57. 2112). 2099 (R. 57. 2112). « Quiero saber, reyna, onde es uuestra andada, | O por qual razon sodes uos aqui arribada. » 10. 1720 (R. 57. 2001). « Las mas naues del mundo alle suelen 2001). c Las mas naues del mundo ally suelen arribar. > 1b. 1340 (R. 57. 188²). ← Hy ueerian los peces quantos son enno mar | Las unas naves yr e las otras tornar, | Las unas perecer e las otras arribar. > 1b. 609 (R. 57. 1664). « Arribamos en Tarsso, tierra dulçe e segura. > Appoll. 127 (R. 57. 2872). « Arribaron en

Tarsso, término hi prisieron. > 1b. 35 (R. 57. 284²). « Coidaban exir dende, la gente aquedada, | Que ribarien a salvo do non temiessen nada. > Berc. S. Dom. 435 (R. 57. 53²). « Quando lo de las sierras el varon declinando --- | Arribó a la corte del bon rey don Fernando. > 1d. ib. 182 (R. 57. 45²). « Serie Cannas por siempre rica, e arribada, | Si elli non oviese la seyia canviada. > Id. ib. 45 (R. 57. 41¹). « Si ploguiesse a Christo--- | Que corriese la rueda como era compezada, | La villa de Berçeo serie bien arrivada. > Id. S. Mill. 99 (R. 57. 68¹). « Mesquino peccador non veo do ribar. > Id. Mil. 752 (R. 57. 126²). « Fablemos su vegada del pleit del mercadero, | Levemosli las nuevas do ribó el tablero. > Id. ib. 681 (R. 57. 124²). « Estendieron los oios, cataban á la mar, | Si verien de los muertos algunos arribar. > Id. ib. 598 (R. 57. 122¹). « Ya eran, Deo gracias, las virgines ribadas, | Eran de la columpna ensomo aplanadas. > Id. S. Oria, 43 (R. 57. 139¹). « Cató ayuso a los puertos | On solia fer sus depuertos, | Vna galeya arribar | Que estaua dentro en la mar. > S. M. Egipc. (R. 57. 309¹). « Van buscar a Valencia a Myo Cid don Rodrigo. | Arribado an las naues, fuera eran exidos. > Cid, 1629 (R. 57. 19²).

Test. Lat. hisp. «Similiter dono et concedo eisdem populatoribus de Sancto Sebastiano qui per mare ad Sanctum Sebastianum arribaverint, vel per terram ad praedictam vilam cum sua mercatura venerint, quod non dent lezdam ibi, nec in tota terra mea. » Fuero de San Sebastián, hacia el año 1180 (Llor. Prov. Vasc. 4. 244). Véase Ducange. Ettm. Port., cat. arribar; prov. aribar,

Ettm. Port., cat. arribar; prov. aribar, arivar; fr. arriver; it. arrivare: comp. de a y riba, ribera. En latín bajo se halla también arripare, adripare, lo mismo que se decía ad-littare, de littus.

ARRIBO. s. m. Llegada. a) Absol. . Te aseguro | Que su arribo me cuesta algún cuidado. Jovell. Pelayo, 1. 2 (R. 46. 551). « Envió al instante un criado suyo á avisar á Balboa de su arribo. » Quint. Balboa (R. 19. 294°). « Cubriéronse de curioso gentio playas, marinas, muelles y azoteas, para ver llegar aquellos bajeles, cuyo arribo debía producir tan importantes resultados. A. Saav. Masan. 2. 9 (5. 201). CEn Gibraltar, á mi arribo, encontré lo que parecia desengaño. » A. Galiano, Recuerdos, p. 239. — β) Con á, para señalar el punto adonde se llega. « Se vale de aquel naufragio y del arribo de las naves á las costas de Africa para hallar ocasión natural de referir la destrucción de Troya. > M. de la Rosa, Anot. d la Poét. 6. 4 (1. 253). « Se vale de una tormenta y del arribo de las naves á Cartago, para narrar de un modo natural y bellisimo cuanto debe saber el lector hasta el instante en que principia la acción del poema. > Id. Arte poet. de Hor. nota 15 (1. 300). Este triunfo animó mucho al virrey, coincidiendo con el arribo á Baya del duque de Tur-si. A. Saav. Masan. 2. 14 (5. 231).

Etim. Nombre de acción sacado de arribar.

ARRIESCAR (ARRISCAR). v. La última forma se halla en nuestros clásicos como sinónima de la primera; hoy sólo se usa alguna vez el part. arriscado, en los significados especiales que abajo se anotan. En cada caso van los ejemplos de la forma antigua en seguida de los de la forma actual.

Poner á riesgo (trans.). a) Con acus. de cosa. α) « No son estas almas de las que harán lo que san Pedro, que fue echarse en la mar, ni lo que otros muchos santos hicieron, que arriesgaron la quietud y vida por las almas. > Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 396; falta el fin del pasaje desde que: la Santa decía más bien parsiscar). «Aunque yo arriesgue mi vida, | La juzgo por bien perdida | Como en vuestras manos fuese. » Lope, El remedio en la desdicha, 2.24 (R. 41. 1463). « Por vos | La vida quiero arresgar. > Alarcón, La industria y la suerte, 2. 12 (R. 20. 35°). « Librad | A quien vida y libertad | Arriesgó por quien amáis. > ld. Todo es ventura, 1. 5 (R. 20. 1202). « Vaya: ¿ qué puedo arresgar? » Id. ib. 1. 8 (R. 20. 1214). « No habrán arresgado el bien | Que yo, Arseno, al quebrantallo. Id. El desdichado en fingir, 1 (R. 20. 1384).

¿ No adviertes | Que todos por mí arriesgasteis | La vida, y es bien que arriesgue | También la vida por todos? Cald. La puente de Mantible, 3. 9 (R. 7. 2193). « A dos peligros Uno la alteza te quita, | Y otro la vida te arriesga. > Mto. La fuerza de la ley, 2. 18 (R. 39. 944). c | Hado funesto! | En qué profundo abismo | Precipitas mi gloria en un instantal. One servanta la mida profundo accessione en profundo abismo | Precipitas mi gloria en un instantal. One servanta la mida profundo accessione. tante! | ¿ Que conserve la vida me aconsejas, | Y arriesgo la venganza? No, cobardes, | Yo no os veré triunfar. » Jovell. *Pelayo*, 5. 5 (R. 46. 72¹). « La costumbre, el ejemplo de otros, la gratitud, el empeño de no ser menos, y tal vez el temor de arriesgar la benevolencia de los empleados en el monte, y no hallarlos propicios en otras ocurrencias, son, por lo común, los únicos motivos que determinan la voluntad del contribuyente. » ld. Mf. sobre un montepio en Sevilla (R. 50. 8°). « Es cierto que en la conservación del bien común de la sociedad, aquellos tienen mayor interés que más poseen y más arriesgan. » ld. Def. de la Junta Central, apend. 15 (R. 46. 603). « Era más acertado aguardar, que no arriesgar imprudentemente la suerte de esta comarca, la existencia de tantas familias, la última esperanza de la patria. » M. de la Rosa, Abén Humeya, 1. 6 (3. 307). — « Arriscar, por aventurar, tengo por buen vocablo, aunque no lo usamos mucho; y así arriscar como apriscar, que también me contenta, creo habemos desechado, porque tienen del pastoril. A mí bien me contentan, y bien los usa el refran pastoril que dice: Quien no arrisca, no aprisca. > Valdés, Diál. (Mayans, 82). « Excelentes espaldas se hacen ya gente determinada á arriscar mil vidas por Dios, y desean que se les ofrezca en que perderlas. > Sta. Ter. Vida, 34 (R. 53. 105°; * á riscar). « Es menester ánima determinada, y animosa mucho más que para lo que queda dicho, para arriscarlo todo,

venga lo que viniere, y dejarse en las manos de Dios. > Ead. ib. 20 (R. 53. 64^a). < Fuera temeridad con vana esperanza de un buen suceso arriscar el todo y ponerlo á la temeridad de la fortuna y trance de una batalla. » Mar. Hist. Esp. 16. 2 (R. 30. 463°). « Decían --que no vence el número sino el ánimo, y que no era razón que en semejante coyuntura dejasen de arriscar sus personas y vidas, que tan poco les podían durar. > ld. ib. 16. 6 (R. 30. 469²). « Le suplicaron no quisiese arriscar su persona, y con ella el bien y salud del reino. > ld. ib. 17. 3 (R. 30. 499²). « Ni meso as la política que persona de la contra del contra de la contra del contra del contra de la contra d nos os he pedido que me libréis de algún enemigo, ó que arrisquéis vuestra honra ó vuestra vida por mí. » León, Expos. de Job, 6 (1. 112). « Pero sobra de malicia y falta de cordura es tener ninguno al capitán romano invidia del triunfo que le da su madre Roma, porque sepan los que no lo saben, que por solo un dia que se da de gloria, arriscó el triste mil veces la vida. Duev. (Capm. Teatro, 2. 75). Como los padres no tienen otro remedio, y como siervos de Dios habían determinado de morir todos en Japón antes que desomparar esta cristiandad, me pareció cosa conveniente arriscarlo todo por servicio de nuestro Señor. > Rivad. Cisma, 3. 20 (R. 60. 330²). «Guardó tan bien su ganado, | Que por la menor oveja | Arriscaba la pelleja | Y aventuraba el estado. » T. Naharro, *Propal*. 1, p. 104. C Dende alli les quedó Venus tan cara, | Que arriscaran por ella las personas | En cualquier ocasión que se hallara. Mend. carta 6 (R. 32. 61). — αα) Pas. C Confieso que dices bien | En que mi vida se arriesga | Hoy en Madrid. > Cald. El escondido y la tapada, 1. 1 (R. 7. 459^2). \checkmark Ellos son más temibles que el tirano, | Y si juntos nos ven, todo se arriesga. > Quint. El duque de Viseo, 2. 4 (R. 19. 50^3). \sim β) Part. \checkmark Mi espíritu se llena de amargura y temor, pues que tan doloroso es para mí luchar con un contrario tan espatable, como arrieggado entrar en lid con respetable, como arriesgado entrar en lid con enemigo tan poderoso. » Jovell. Def. de la Junta Central, 1.1 (R. 46. 5081). — « Quien de veras lo tiene todo arriscado por Dios, igualmente lleva lo uno que lo otro. » Sta. Ter. Vida, 16 (R. 53. 571). — β) Con \dot{a} , para se arrisca | Tu vida. > Cerv. La gran sultana, 2 (Com. 2.87). — γ) Con en, para expresar aquello en que puede baber riesgo. « Carlos va á declararse : | Su vida arriesga en su voz. » Mto. La misma conciencia acusa, 2. 8 (R. 39. 111°). « Don Juan, | Conociendo lo que arriesga | En quedarse, va á partir. » Mor. El viejo y la niña, 3. 1 (R. 2. 349°). — b) Con acus. de pers. (raro). α) « Apenas me he visto, apenas, | En tu insigne corte, cuando Una [mujer] me llama y me arriesga. > Cald. Mejor está que estaba, 2. 1 (R. 7. 2312).

Va à esa corte à negocios importantes; y la extrañeza de su condición, que casi toca en locura, le arriesga en sus pretensiones, no

teniendo á su lado quien le dé á conocer. > Mto. No puede ser... 2. 7 (R. 39. 1972). — az)
Part. « Vive más arriesgado | El hombre del rey amado | Que quien es aborrecido. . Rojas, Del rey abajo ninguno, 1 (R. 54. 42). -Refl. Exponerse à riesgo. a) Absol. « Perdonad, Blanca, que yo | No quiero arresgarme tanto. » Alarcón, La industria y la suerte, 3. 5 (R. 20. 384). « ¿ Para qué es bueno arresgarnos, | Cuando podemos holgarnos | Sin te-mer un mal suceso? > Id. La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 841). — CLos portugueses con su campo eran llegados á Tomar, resueltos de arriscarse y probar ventura. > Mar. Hist. Esp. 18.9 (R. 31. 151). < Como hombre astuto queria desde allí estarse à la mira sin arriscarse en nada.) Id. ib. 17. 14 (R. 30. 5211). — β) Con \dot{a} , para expresar lo que constituye el riesgo. (i Mal haya el hombre celoso, | Que por probar lo dudoso, | Se arriesga á perder lo cierto! > Tirso, El amor y el amistad, 3. 18 (R. 5. 3442). « No os arriesguéis á un gran daño | Por la que, según entiendo, | No os quiere. » Alarcón, Los favores del mundo, 2. 5 (R. 20. 93). No he de arresgarme à ofender | A quien pretendo obligar. Id. Las paredes oyen, 1. 1 (K. 20. 433). Por vos me arriesgué á un olvido, | Por vos di á mi amor enojos. » Mto. El licenciado Vidriera, 1.5 (R. 39. 2524). « Arriésgome à dar voces, atronando | Las calles mi clamor. » T. Iriarte, Encida, 2 (3. 168). « ¿ Cómo | Queréis que yo me arriesgara | A venir por un camino | Con él? » Mor. El viejo y la niña, 1. 5 (R. 2. 340¹). — « Con esto Sertorio desmayó de manera, que por no fiarse en sus fuerzas ni arriscarse á venir á las manos con el enemigo, desde Cartagena se pasó á Africa. » Mar. Hist. Esp. 3. 12 (R. 30. 731). COtón su marido fue preso en una batalla que se arriscó á dar á los contrarios. » ld. ib. 18. 4 (R. 31. 72). « Para alcanzar tan alto estado no has de peregrinar à tierras muy apartadas, ni arriscarte à los peligros del mar. > Gran. Carta de Euquerio (R. 6. 1732).

No pocas veces ha acontecido que algunos caballeros principales y criados de la reina, siendo católicos encubiertos, se hayan arriscado á hacer decir misa en el palacio de la reina, y aun sobre sus mismos aposentos. > Rivad. Cisma, 3, prol. (R. 60. 301).

Harto más cauta, á su interés se arrisca | Nuestra godeña, si al galán secreto | Los cambios por injustos le confisca. > B. Arrange Maria (R. 42. 2021). gens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3081). « Llàmanme por desprecio tuerto y viejo; pues de-hen saber que si este viejo, este tuerto, no se hubiera arriscado á ella [esta empresa] con la eficacia y tesón de que todo el mundo es testigo, Pizarro la hubiera dejado. > Quint. Pizarro (R. 19. 356). En este pasaje parece que el autor introdujo la forma arcaica para ca-racterizar las palabras que pone en boca de Almagro. Herrera, sobre cuya relación están calcadas aquellas expresiones, no emplea el vocablo. Dec. 6. 3. 6 (6. 59). — γ) Con en, para expresar aquello en que puede haber riesgo. CEstas consideraciones pudieron ofrecerse á un hombre, si bien docto, muy humilde, y deseoso de acertar en todo, y no arriesgarse en cosa que pide mucho reparo. > Muñoz, Vida de Gran. 3. 11 (213). — 8) Part. dep. Que se arriesga: osado, temerario, imprudente. En la forma arriscado se usaba y se usa por Atrevido, resuelto y osado. Cayo en las redes de su amor cautivo | Miguel, el más activo | Y arriesgado patrón de aquella playa. > Núñez de Arce, La pesca, 32. — « Eran pocos para tan grande morisma, conviene à saber : cuatrocientos y cincuenta de à caballo, quince mil infantes, pero muy valientes en el pelear y arriscados. » Mar. Hist. Esp. 8. 7 (R. 30. 229³). « Otros más arriscados y de mayor ánimo decían que si obedecía, se ponía sobre España un gravisimo yugo que jamás se podría quitar. » ld. ib. 9. 5 (R. 30. 251³). « Acudió asimismo à la defensa Simón de Monforte, con poca gente, pero escogida y arriscada. » Id. ib. 12. 2 (R. 30. 342³). « Vo soy un hombre arriscado; Y aunque hubiera cien Camilos! Para su defensa y lado. ! Una cien Camilos | Para su defensa y lado, | Una vez fuera los filos, | El volviera colorado. > Lope, La viuda valenciana, 3. 6 (R. 24. 833). « Peñalosa y Vergara, conociendo | Que ven-cer o morir era forzoso, | Hacen de sus personas arriscadas | De esfuerzo y fuerza pruebas señaladas. » Erc. Arauc. 4 (R. 17. 183). « Nuestro pequeño campo en el de Lutos | Ál morisco dejó desbaratado, | Que las infames parias y tributos | Pedía soberbio y de ánimo arriscado. > Valb. Bern. 1 (R. 17.148). « Almas fogosas, pechos arriscados, | Por cualquier aire à se arriesgar dispuestos. Id. ib. 13 (R. 17. 2771). Con de animos valientes, atrevidos --- | Graves, briosos, nobles, arriscados. > 1d. ib. 16 (R. 17. 308³). « La espada aprieta y á buscarle viene; | Y el español no menos arriscado | Con la suya á dos manos le detiene. > Id. ib. 20 (R. 17. 351⁴). « Fue forzoso á éstos abandonar el campo y el honor de aquel día á sus contrarios, que más en número, más arriscados y más enteros los ahuyentaron delante de sí. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4171). — $\alpha\alpha$) Dicese de la persona, y también del animal, que se presenta ó camina con gallardía, despejo ó desembarazo. Acad. Dicc. « El caballo generoso y arriscado -muestra en el fuego de la respiración y en la gallardia del hollarse, que le falta no el brio, sino el campo para la carrera. > Roa, Vida de doña Sancha Carrillo, 2. 2 (Dicc. Autor.²). — ββ) Alguna conexión con el el del contro de la conexión con el conexión conexión con el conexión conexión con el conexión conexión con el conexión con el conexión con el conexión conexión con el conexión con el conexión con el conexión conexión conexión con el conexión conexión con el conexión conexión con el conexión conexión conexión con el conexión conexión conexión conexión conexión conexión con el conexión conexión con el conexión conexió anterior sentido del part. parece tener el si-guiente uso, en que debe de significar algo como Empinarse (acaso es la misma acepción de Engreirse ó erguirse, que como ant. da la Acad.): « A un soplo el conejo | Se arrisca y detiene, | Y á uno y otro lado | Vivaz se revuelve. » Mel. idil. 6 (R. 63. 1293).

Per. auteet. « Ninguna mencion parescia que facia de si mismo acerca de se arriscar é se aventurar á bien brabas cosas é fechos. »

Crón. Alv. de Luna, 83 (211).

Estm. Arriesgar es mero compuesto de à y riesgo. A arriscar corresponden : port., cat. arriscar; prov. mod. arrisca; it. arrischiare, rischiare; fr. risquer; el it. tiene

además risicare. El sust. correspondiente es port. risco, cat. risch, riesgo y risco, it. rischio, risico, cat. risch, riesgo y risco, it. rischio, risico, riesgo (de aqui sin duda el gr. mod. ράμκο, ράμκορω); del latín bajo trae Ducange risigum (año 1239), rischum (1267), rischium (1288), riesgo, y Diefenbach riscus, hendedura, rehendija. La conexión entre risco y arriscar es cosa admitida desde Covarnhias basta Diez y éste explicando 4 Covarrubias hasta Diez, y éste, explicando á risco como peña tajada (ó hendedura en los montes?), la hace notar además en el prov. mod. rezegue, riesgo, y rezegá, cortar, y en it. dialéctico resega, sierra y peligro, resegà, aserrar y aventurar, voces que no pueden salir sino de resecare. La afinidad en la forma no puede revocarse á duda; hallar el eslabón que une los dos significados es menos hacedero: risco es voz seguramente antigua, pues riscal se halla en un documento de 1239 (Mem. Acad. Hist. 8. 58); pero las acepciones metafóricas parecen más antiguas en los dialectos de fuera de la Península Ibérica que en castellano; de suerte que, no constando la identidad del sentido propio, no se sabe en cada región cómo se ha llegado á una misma significación figurada. — En Bogotá se usa arriscar por Levantar, como en Arriscar el ala del sombrero, Nariz arriscada = nariz respingada. La forma arresgar, tan común en Alarcón, es hoy vulgar en algunas partes de

ARRIMAR. v. Las acepciones se distribuyen así: 1, a) quitar del medio, poner á un lado, b) poner á un lado lo que embaraza, c) met., d) arrinconar, dejar desairado, e) dejar, abandonar; — 2, a) poner en contacto, b) met., c) cargar, imputar, d) sugiriendo la idea de herida ó golpe; — 3, a) acercar, b) met., c) aplicado á barcos ó carruajes, d) asociar, dar por compañero, refl. agregarse, juntarse, e) allegarse, adherir, f) seguir fielmente, g) dar por adherente; — 4, a) apoyar, b) met., c) refl. apoyarse, estribar, d) met., e) acogerse, buscar amparo, f) recurrir, echar mano, g) configrae, guirrei: — 5, mer.

c) ren. apoyarse, estribar, a) met., e) acogorse, buscar amparo, f) recurrir, echar mano, g) confiarse, guiarse; — 5, mar.

a. a) Quitar del medio; apartar ó poner á un lado alguna cosa para hacer campo y dejar desembarazado algún sitio (trans.). « Arrima eso allá, arrimalo á un rincón, á un lado. Terreros, Dicc. — b) Poner ó dejar á un lado lo que embaraza (trans.). α) « Volvila á mirar y vi | Que un arcabuz arrimaba. » Lope, La moza de cántaro, 1. 13 (R. 24. 554¹). — αα) Part. « La vencedora compañía, | Arrimadas las armas sin recelo, | Danzas en anchos cercos ordenaban | Donde la gran victoria celebraban. » Erc. Arauc. 3 (R. 17. 16¹). — e) Met. « Quedaos, amor, un poco aquí arrimado: | Venid en su lugar, honra, conmigo. » Cerv. El laberinto de Amor, 3 (Com. 2. 179). — a) Met. Tratándose de personas, Arrinconarlas, dejarlas desairadas, privarlas del cargo ó valimiento que tenían (trans.). « Se cansaron de su gobierno y le arrimaron. » Moncada, Exped. 70 (R. 21. 62²). « ¿ No pagas monjil y tocas, | Y apenas el casco tocas, | Cuando en entrando en la sala | Don Filotimio ó don

Porro, | Asientas, y ella te arrima? > Tirso, La villana de Vallecas, 2. 1 (R. 5. 521). En este pasaje se alude á lances de esgrima. - e) En general, Dejar, abandonar (trans.). α) « Besaránte, como al jarro | Borracho bebedor besa, | Que en consumiendo le arrima | O en algún rincón le cuelga. » Quev. Musa 6, rom. 49 (R. 69. 1898). — az) Pas. « En Europa los vestidos se arriman antes de ser viejos. > Cadalso, Cart. marr. 41 (2. 178). CSin contar aquellos proyectos que saltan á la idea, en que se desliza la pluma, y que luégo se arriman, à la reflexion de que es mejor acabar algo que empezar nucho. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2381). — β) En ocasiones el nombre de cosa que sirve de acus. se toma como signo de un empleo ú ocupación. « Así se dice : Arrimar el bastón, por dejar el mando; Arrimar los libros, por dejar el estudio. » Acad. Dicc. « Con este fin se retiró Saúl á su casa luégo que fue ungido por rey; y mostrando que no le engreía la dignidad, arrimó el cetro y puso la mano en el arado. > Saav. Emp. 9 (R. 25. 292). « Arrimó luego la agricultura el arado, y vestida de seda, curó las manos endurecidas con el trabajo. > Id. ib. 69 (R. 25. 1911). C Después de conquistada la tierra arrimaron sus lanzas, y dejaron las armas. > Gran. Mem. vida crist. 2. 2 (R. 8. 2111). « Digo pues que los bárbaros llegando | Al valle de Purén, paterno suelo, | Las armas por entonces arrimando, | Dieron lugar al tempestuoso cielo. » Erc. Arauc. 9 (R. 17. 351). « Del frío geta en el helado clima | Ocioso deja el carro en sangre tinto, | Y en la gue-rrera Tracia airado arrima | Del corvo alfanje el tachonado cinto. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 2911). — « Le intimaron que arrimase el bastón de general, porque, vista su inobediencia y el atrevimiento de su respuesta, se había revocado el nombramiento. > Solis, Conq. de Méj. 2. 20 (R. 28. 2613). (Siempre me habéis de enojar! Vos no sois para este oficio, Beltrán: arrimad la vara. > Lope, El alcalde mayor, 3. 15 (R. 52. 43²).

Arrimad vos esa vara; | Que yo os di la comisión, | Y quiero residenciarla. > Tirso, La huerta de Juan Fernández, 3. 21 (R. 5. 651¹). — αα) Part. « Muchos principes, arrimado el cetro, hinchaban los fuelles para animar las llamas, con no menos cudicia que los demás. > Saav. Rep. (R. 25. 400°). — γ) Tratándose de objetos inmateriales. Arrima la hipocresía | Y la parda beatitud, | Porque en tanta juventud | Más fuerte sangre se cría. > Lope, El acero de Madrid, 2. 4 (R. 24. 3733). < Pártame à To-ledo yo, | Y arrimando pretensiones, | Desempeñe obligaciones | De quien noble me adeudó | Con su hija y con su herencia. > Lo que hace un manto en Madrid, 3 (R. 5. 710³). — aa) Pas. Arrimense ya las veras | Y celébrense las burlas. > Góng. rom. 61 (R. 32. 528³).

Mediante las preposiciones á y contra, se ha determinado el sentido general de Poner á un lado, y ha pasado al de Acercar á una parte, á una cosa.
 Acercar ó poner una cosa junto á otra, de suerte que toque con ella (trans.).
 Con á. « Y arrimándolo á un

madero de la escalera, después de haberle dado muchas puñaladas, le di garrote. > Espinel, Escud. 3. 7 (R. 18. 4544). « Dejóme | A mi con ella encerrado, | Y fuera á mis agresoras. A mi maga A la puerte. Pacidos agresoras. sores. | Arrimamos á la puerta | Baúles, arcas y cofres. > Alarcón, La verdad sospechosa, 2. 9 (R. 20. 3311). c Pidió la llave del aposento, y llevando consigo unas holsas grandes de cuero, se entró en él y cerró tras sí la puerta con llave, y aun á lo que después pare-ció arrimó á ella dos sillas. » Cerv. Nov. 9 (R. 1.1991). Arrima pues, oh Mario, alguna escala | A la muralla, y haz lo que prometes. > Cerv. Numancia, 4 (Arrieta, 10.85). « Hace su asiento par de la casa della, y arrima su bordón á las paredes della. » Gran. Adic. al Mem. 2. 1, § 1 (R. 8. 441¹). « Ya de los otros se aparta, | La lanza á un árbol arrima. » G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1º pte. 2 (R. 43. 2482). c Hasta niños de diez años | Al potro arrimé, y no ha sido | Posible haberlo inquirido | Ni por halagos ni engaños. > Lope, Fuente Ovejuna, 3. 24 (R. 41. 649°). c ¿ Cuál es el rey, señor? — Aquel que arrima | La mano agora al pecho. > Id. El mejor alcalde el rey, 2. 11 (R. 24. 484¹). c Su padre llegó corriendo adonde estábamos, y, viendo á su hija de aquella manera, le preguntó que qué tenía — y, quitándola del mío, la arrimó á su pecho. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3701). « Con qué amor y reverencia abrazaría aquel santo Niño, cómo lo adoraría, con qué devoción lo arrimaría á sus pechos, y le daria su leche. Gran. Mem del crist. 35 (R. 11. 2083). « Tomó la lira --- En amarga ternura | La arrima al pecho blando. » D. Gonz. Llanto de Delio (R. 61. 1814). — a2) Este compl. es convertible en dat. pron. « Si la planta nace | De suyo torcida, | Tarde la enderezan | Varas que la arriman. > Góng. rom. 118 (R. 32. 551¹). — ββ) *Pas*. « Ni una escala más se arrime | Λ su muro de diamante, | Ni à sus doradas almenas | Una flecha se dispare. » Cald. La puente de Mantible, 2. 12 (R. 7. 2143). — γγ) Part. « Llegan pues el mesmo día sobre tarde aquellos dos santos varones José y Nicodemus; y arrimadas sus escaleras à la cruz, descienden en brazos el cuerpo del Salvador. » Gran. Orac. y consid. 1, sab. por la mañ. (R. 8. 83°). « Le parece al alma se queda suspendida en aquellos divinos brazos, y arrimada á aquel divino costado. > Sta. Ter. Conc. 4 (R. 53. 3994). — β) Con contra, que refuerza el concepto de contacto y apoyo. Arrimar una cosa contra otra. > Acad. Dicc. γ) Cállase á menudo el compl. con á ó contra. « Arrima esta escala, Tristán, que éste es el mejor lugar, aunque alto. — Sube, señor. » Celest. 14 (R. 3. 584). « Arrimando una escalera | Pasamos desta otra parte, | Saltando desde las tapias. > Lope, El desprecio agradecido, 1. 2 (R. 34. 252). — b) Met. « Llevé mi nuevo diccionario de puerta en puerta, suplicando á todos mis amigos que arrimasen el hombro al arduo negocio de explicármele. > Cadalso, Cart. marr. 35 (2. 162). — e) Met. Cargar, imputar (raro) (trans.). La metafora es parecida á la que se comete dando igual

sentido á colgar. ← A otros [dio la muerte] por testimonios que les levantaban y calumnias que les arrimaban, de cuyos bienes, enriqueció el patrimonio real. Mar. Hist. Esp. 5. 13 (R. 30. 144⁴). — α) También se toma en buena parte. « Este fue el primer motivo para nombrarle; después, viéndole bien recibido, fueron con ingenio arrimándole otras consideraciones de gran peso. > Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 485¹). — d) A veces denota algo más que un mero contacto, como cuando se dice de las espuelas y de ciertas armas, pues en tal caso se da á entender que se pica ó punza (trans.). a) « D. Quijote, que le pareció que ya su enemigo venía volando, arrimó reciamente las espuelas à las trasijadas ijadas de Rocinante. » Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1. 4331). « Ayudan los caballos desbocados, | Arrimándoles hierro à los costados. » Erc. Arauc. 22 (R. 17. 831). « Temió el caballo bajar | Esa cumbra y vo « Temió el caballo bajar | Esa cumbre, y yo arriméle | La espuela para que vuele. > Tirso, El rey don Pedro en Madrid, 1. 2 (R. 5. 592¹). « Al fogoso alazán la espuela arrima. > A. Saav. Moro expós. 9 (2. 353). — « Sacó el conde una daga, y al costado | Arrimarla probó del enemigo. > Valb. Bern. 20 (R. 17. 351²).
El, al volver en sí del golpe fiero, | Con tal violencia le arrimó una punta | Que --- | Por un costado entró. > Id. ib. 4 (R. 17. 184²). aa) Part. « Desnuda la espada y arrimadas las espuelas al caballo, se lanzó en el río. » Mar. Hist. Esp. 17. 11 (R. 30. 5153). — β) En lugar de Arrimar las espuelas, se dice Arrimar las piernas. « Yo, sin más atención ni advertimiento, | Arrimando las piernas al caballo | A más correr salí en su seguimiento. > Erc. Arauc. 23 (R. 17. 862). Arrimale las piernas al caballo, | Que, de brioso, no conoce espuela. Valb. Bern. 10 (R. 17. 2452). — γ) Por extensión se usa familiarmente hablando de golpes ó heridas. « Arrimar un bofetón, un puntapié, un palo, una estocada, un tiro. > Acad. Dicc.

B. a) En general, Acercar (trans.). α) Con á. ← La propia corriente le arrimó á unos matorrales. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 36²). « Aníbal, luégo que sanó de la herida, arrimó sus ingenios a la ciudad, con cuyos golpes derribó por el suelo tres torres con todo el lienzo de la muralla que entre ellas estaba. » Mar. Hist. Esp. 2. 9 (R. 30. 392). c El lugar no era á propósito para poder cómodamente arrimar las máquinas á la muralla. Id. ib. 16. 10 (R. 30. 4751). — az) Este compl. es convertible en dat. pron. Le fui poco á poco incorporando; le arrimé las calcetas, ayudéle á vestirse, y gracias á Dios, le dejo ya con los huesos en punta. > Jovell. El delincuente honrado, 1. 2 (R. 46. 821). — β) Refl. aa) Con á para expresar aquello adonde uno se acerca. Acabada esta ceremonia, el anciano Telesio se arrimó á un subido ciprés, que á la cabecera de la sepultura de Meliso se levantaba. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 832). « En esto las gitanillas que iban con Preciosa, todas tres se arrimaron á un rincón de la sala, y cosiéndose las bocas unas con otras, se junta-

ron por no ser oídas. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1071). C Impelió los remos con tanta fuerza, que llegó à igualarse el Interés con el Amor, y arrimándosele á un costado, le hizo pedazos todos los remos de la diestra banda. > Id. Pers. 2. 11 (R. 1. 606²). « Acogióse al camino de Nigüeles, arrimándose á la falda de la montaña. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 76²). « Pasando por la calle, donde Alima | En guarda estaba de los diez soldados, | Alzando el brazo á la pared se arrima, | Batiéndole al caballo los costados. > Lope, Angél. 19 (Obr. suelt. 2. 311). « Con esta buena ocasión, los soldados por mar y por tierra se arrimaron, como les era mandado, con sus escalas al muro. Mar. Hist. Esp. 2. 20 (R. 30. 514). Levantaron los nuestros torres de madera, hicieron trabucos, otras máquinas y ingenios para batir y arrimarse á la muralla y con picos y palancas abrir entrada. > Id. ib. 9. 16 (R. 30. 2671). Algunos en el agua pereciendo, | Por desigual venganza se arrimaron | A su enemiga nao, y el remo asiendo | Su apresurado curso embarazaron. Jáur. Bat. naval (R. 42. 1142). Viéndose don Hugo imposibilitado de seguir la armada --- tentó de arrimarse à Calés. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 8^t). Ceseoso el conde Mauricio de apartarle de allí, tentó la diversión con arrimarse á Nimega. Id. ib. 3 (R. 28. 272). « Eran de parecer que debía arrimarse el ejército á la Havra de Gracia --- donde se arroja à la mar el río Sena. » ld. ib. 5 (R. 28. 531). « Mandó que por la parte de la Sena se fuese arrimando con trincheras á la batería el tercio de don Antonio de Zúñiga. » Id. ib. 3 (R. 28. 36²). « Del derecho | Lado las ondas huye y la ribera : | Arrímate á la costa del siniestro; | Y hacia allí, rodeando, sigue el rumbo. » T. Iriarte, Encida, 3 (3. 218). « De vuelta é su patria equivá una embarcación y vuelta à su patria equipó una embarcación, y se arrimó à la costa de Argel en busca de sus amigos. Duint. Cervantes (R. 1. 884). alingos. Vaint. Cer tantes (n. 1. 36).

¿ i No quieres que me arrime al dulce puerto à descansar de mis pasados trabajos? > Celest. 14 (R. 3. 58²). — ββ) Con á, para expresar el fin ú objeto. « Pero aquellas deidades | Que apenas hablan | Son buenas para vistas | Y no descadas | Quieras | Quier tocadas. | Quien no lo crea | Que se arrime à hacer cocos | A alguna seria. > T. Iriarte, Poes. Los gustos estragados (R. 63.643). — γγ) Part. dep. c Pasando los dos por la puerta y calle desta señora, vimos arrimados á ella dos hombres al parecer de buen talle. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1134). Entraron dos mujeres de gentil parecer con dos criadas : la una se puso á hablar con el capitán en pie, arrimados á una ventana; y la otra se sentó en una silla junto á mí. > Id. Nov. 11 (R. 1. 2231). b) Met. Refl. c Arrimarse al punto de la dificultad. » Acad. Dicc. — e) Hablandose de barcos y carruajes, se calla con frecuencia el acus. « Y cuando estuvieron de la otra parte, fueron á tierra de Genesareth, y arrimaron. > Scio, S. Marcos, 6. 53 (Vulg. applicuerunt; gr. προσωρμίσθησαν). « Marcos, avisa á mi cochero que arrime. » Hartz. La visionaria, 2. 4 (273). De aquí ha provenido que se diga por

extensión que el coche ó el barco arriman, esto es, llegan, se acercan. « Un coche simón, que ya ha arrimado á la puerta para llevarme á todas las librerías de Madrid en busca de una obra de viajes. > Cadalso, Erud. (1. 199). d) Met. Asociar, dar por compañero (trans.). Con α ό un dat. pron. α) Con acus. oblicuo (raro). « Salieron nombrados por gobernadores del reino el duque de Benavente, el marqués de Villena, el conde de Trastamara ---Arrimáronles los arzobispos de Toledo y de Santiago, los maestres de Santiago, y de Calatrava.» Mar. Hist. Esp. 18. 15 (R. 31. 26⁴). — β) Reft. Agregarse, juntarse á otros haciendo un cuerpo ó causa común con ellos. « Señor, le dije, yo determiné de arrimarme à los buenos. Mend. Lazar. 7 (R. 3. 90²); item, 1 (R. 3. 78'). Los señores de aquestas dos casas siempre fueron émulos de aquella ciudad, y aun cabezas á quien se arrimaban otras muchas de la Andalucía. > Id. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 1172). « Dél se entiende también que Agilano, hermano del rey Suintila, entre los demás se arrimó à Sisenando y siguió su partido, si bien la amistad no le duró mucho. Mar. Hist. Esp. 6. 4 (R. 30. 156'). « Como el reino estuviese dividido en bandos, muchos, así de los nobles como del pueblo, se le arrimaron. » Id. ib. 6. 18 (R. 30. 1764). Con estas persuasiones el vulgo, amigo de novedades, se le arrimaba por el vicio general de la naturaleza de los hombres. » Id. ib. 16. 15 (R. 30. 481⁴). « Hizo que en las cortes del reino declarasen al papa Clemente por verdadero pontifice, que hasta entonces, á ejemplo de Aragón se estaban neutrales sin arrimarse à ninguna de las partes. > ld. ib. 18. 11 (R. 31. 19). « Se entremeten à esforzar sentimientos de príncipes, arrimándose à sus facciones. > Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 493). « Tenía el enemigo en aquélla --- más de diez mil hombres de guarnición, sin los que se le arrimarían de la rota pasada. > Solis, Conq. de Méj. 6. 4 (R. 28. 3484). « No se arrima à los hombres severos y celosos. > Saav. Emp. 48 (R. 25. 1221). CLos mocitos se aficionan | A las mozas, no hay remedio; | Porque cada cual se arrima | A su cada cual. > Mor. El viejo y la niña, 2. 6 (R. 2. 3462). Ce aquí nacía irse arrimando al gobierno los más entre los antes sus contrarios. > A. Gallano, Recuerdos, p. 373. — γ) Part.
« Para mueble de su estrado | Habrá niña que presiera | A un tronera, calavera, | Que es tener por arrimado | Un demonio familiar, > T. Iriarte, Poes. Los gustos estragados (R. 63. 643): « Arrimado llaman por desprecio las damas que no tienen cortejo, al que lo es de otra. > Terreros, *Dicc.* « No es imperio, el de Juana, es despotismo; | Juana es en mí un espíritu arrimado, » T. Iriarte, son. Pensando en Juana (R. 63. 50²): « Diablo arrimado: se llama el espíritu malo que persigue á alguno, sin tenerle poseído ni haberse entrado en él. » Dicc. Autor. — e) Refl. Met. Allegarse, adherir á algún parecer ú opinión. « Cuando salimos de Salamanca, su motivo fue venir á tierra do Toledo, porque decía ser la gente más rica, aunque no muy limosnera.

Arrimábase á este refrán : más da el duro que el desnudo. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. 804). « Cerró el papel Rutilio con intención de dársele à Policarpa, arrimándose al parecer de los que dicen: Diselo tú una vez, que no faltara quien se lo acuerde ciento. » Cerv. Pers. 2.7 (R. 1. 5991). • Nosotros, consideradas todas las opiniones y las razones que hacen por cada una dellas, seguimos lo que nos parecía más probable y á lo que autores más graves se arriman. » Mar. Hist. Esp. 4. 1 (R. 30. 87*). « El rey todavía se arrimó al parecer contrario de los que se mostraban más animosos y honrados. > Id. ib. 12. 15 (R. 30. 3631). « Más nos debemos arrimar á la autoridad de la Iglesia que á la de Agustino ó Jerónimo, ú otro cualquier doctor. Rivad. Flos SS. Concep. (Vida de la Virgen, 68). « Escribió contra la ingratitud Juan Antonio Campano tres libros doctos y de sólida erudición; empero, arrimándome en todo lo sustancial á los santos y sagradas escrituras, seguire más seguro camino. » Quev. Peste 2 (R. 48. 1084). « Arrimábase el Torrecusa á aquella máxima de la guerra, á su parecer indispensable, de no de-jar plaza á las espaldas. » Melo, Guerra de Catal. 4 (R. 21. 513°). « Me arrimo | Al más común parecer | De que es don Gabriel el preso. > Tirso, La villana de Vallecas, 3. 1 (R. 5. 61¹). « Al parecer del viejo se arrimaron, | Y así á los más los menos se allanaron. > Erc. Arauc. 16 (R. 17. 65²). — « Téngame desde aquí por enemigo | El que quisiere à paces arrimarse. » ld. ib. 8 (R. 17. 31²). — s) Refl. Met. Seguir fielmente, no apartarse. a) « Al menos de mi parte yo prometo | De arrimarme à la ley, en cuanto pueda, | Sin alterar un mínimo decreto. » Cerv. Pedro de Urde-malas, 1 (Com. 2. 245). — aa) Part. dep. « Sucedió su muerte el año de nuestra salvación de 843, cuenta en que nos apartamos algún tanto de la que lleva el Catálogo compostelano; pero arrimados al Cronicón del rey don Alonso el Magno, muy conforme en esto á las demás memorias que quedan y tenemos de la antigüedad. » Mar. Hist. Esp. 7. 12 (R. 30. 2074). C Quíselo aqui dejar, considerado | Ser escritura larga y trabajosa, | Por ir á la verdad tan arrimado | Y haber de trara la verdad dan arrimado y l'haber de tra-tar siempre de una cosa. » Erc. Arauc. 15 (R. 17. 57°). — g) Met. Tratândose de cosas, Acompañar, dar una cosa por adherente á otra. Con á. α) « Todas las veces que habla en cosas de religión y de monje, siempre arrima estas obligaciones al oficio y al estado como nativas y como esenciales. Sig. Vida como nativas y como esenciales. Sig. Vida de S. Jer. 5. 2 (396). — β) Refl. Allegarse, juntarse. A la ambición de tener se arrima la gloria de mandar, y ambas ni se rinden á la razón ni al peligro. > Saav. *Emp.* 81 (R. 25. 2161). « Por esto salió tan gran gobernador el emperador Trajano, porque á su buen natural se le arrimó la industria y dirección de Plutarco, su maestro. » ld. ib. 2 (R. 25. 121). γ) Part. « Vemos que à las ocupaciones arrimadas al sumo pontificado, que parecen tan justas y necesarias, llama aquí este santo malditas. » Gran. Orac. y consid. 2. 3, § 7

(R. 8. 1194). C Porque las desgracias todas nacen de la ira, quiero decirte lo que es, y advertirte de los malos sucesos que á ella andan arrimados, para que sepas prevenirte contra sus repentinas y no pensadas tiranías. Devev. Cuna y seputt. 3 (R. 48.86²).

4. a) Apoyar, poner ó hacer alguna cosa de

modo que cargue contra otra. Dicese en especial de los edificios y otras construcciones (trans.). a) Con a ó un dat. pron. c La capilla del ermi-taño Juan, aumentada y ensanchada con nuevos edificios que le arrimaron, poco à poco vino à ser semejable à un edificio real. » Mar. Hist. Esp. 8. 1 (R. 30. 220¹). — αα) Part. « El sepulcro de Rui González de Clavijo vi trasladado en el año pasado de 1573 en medio de la iglesia de San Francisco, y en este año de 1580 le vi quitado de allí y arrimado á la pared junto al púlpito. » Argote de Molina (Gonz. Clav. 8). c En el brocal deste pozo, Que está arrimado á este templo | --- podemos | Sentarnos. > Mtó. El valiente justiciero, 3. 13 (R. 39. 3483). — b) Met. « No por esto ha dejado Arnaldo de entretener sus esperanzas con dudosas imaginaciones, arrimándolas á la variación de los tiempos, y á la mudable condición de las mujeres. > Cerv. Pers. 1. 2 (R. 1. 5623). — e) Refl. En especial, Apoyarse ó estribar sobre alguna cosa, como para descansar ó sostenerse. α) « Cortad las ramas ociosas; | Y sin ser estorbo viva, | Porque se enlace con él, | La hiedra que se le arrima. » Mto. El valiente justiciero, 2. 4 (R. 39. 339²). « No he visto yo hiedra tan codiciosa de subir desde el pie de la muralla donde se arrima, hasta las almenas, como el ahinco que llevaban estos puños á ir á darse de puñadas con los codos. Derv. Adjunta (R. 1. 7001). — « Si acaso la muerte ó otro accidente de fortuna derriba el árbol donde se arriman, luégo se descubre y manifiesta su poco valor. » ld. Col. (R. 1. 245²). — β) Con a, para expresar el apoyo. « ¿ Quieres arrimarte a mí, | Que vas cansado, señor? » Lope, La obediencia laureada, 1. 25 (R. 52. 1721). Quitóse un poco de barba que tenía, cubrióse un ojo con un parche, vendóse una pierna estrechamente, y arrimándose á dos muletas, se convirtió en un pobre tullido. » Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1742). « Pusiéronle en las manos una lanza, à la cual se arrimó para poder tenerse en pie. > Id. Quij. 2. 53 (R. 1. 516⁴). « Luégo se abrazaron los dos, y Sancho subió en su rucio, y Ricote se arrimó à su bordón, y se apartaron. > Id. ib. 2. 54 (R. 1. 519²). « Levantóse Sancho, y desvióse de aquel lugar un buen espacio, y yendo à arrimarse à lugar de la caban en la cabeza. » otro árbol sintió que le tocaban en la cabeza. > ld. ib. 2. 60 (R. 1. 530²). ∢ Ansí en las espesuras Para cobrar aliento, | No cama, un tronco escoge à que se arrima. > Tirso, Del enemigo el primer consejo, 3. 2 (R. 5. 6642). « El barbaro, la cara ya amarilla, | Se arrima desmayado al balüarte. > Erc. Arauc. 14 (R. 17. 5622). 562). Como hacen los niños, que cuando no saben por sí andar, se arriman á unas carretillas hechas artificiosamente para esto. Gran. Mem. vida crist. 5. 4 (R. 8. 3042).

« No se osaban ni asentar, ni arrimar á las paredes, aunque estuviesen enfermos y fatigados. > Id. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 5, § 2 (R. 8. 4671). — C A qué otro báculo se ha de arrimar para no caer, sino al árbol de la Cruz? > Id. Simb. 3. 18, § 1 (R. 6. 4314). aa) Part. Vieron que con sosegado ademán unas veces se paseaba, otras arrimado á su lanza ponía los ojos en las armas, sin quitarlos por un buen espacio dellas. » Cerv. Quij. 1.3 (R. 1.261¹). « Cosa maravillosa es que el pobre ciego --- andando él arrimado á las paredes, y cayendo en los barrancos, sea poderoso para enseñarnos la subida á lo alto. > Gran. Orac. y consid. 3, § 8 (R. 8. 1963).

Desta suerte estuvimos los soldados | Más de catorce noches aguardando, | Las picas altas, a ellas arrimados, | Vuestra tarda venida deseando. > Erc. Arauc. 7 (R. 17. 292). « En orden de batalla nos pusimos, | Y á las derechas picas arrimados | Contando las estrellas estuvimos. > Id. ib. 25 (R. 17. 95²). — γ) Con en, por analogia con apoyarse. « Si no han menester báculo, que no usen de él, ó si llevaren báculo en que arrimarse por flaqueza, no lleven vara para defenderse por venganza. » Puente, *Med.* 3. 15 (2. 118). c Quiero el báculo alcanzar, | Besarle y dártele quiero — | Quiérole del suelo alzar, | Pues, más en él que en mí, espero | Que te quieras arrimar. > Lope, La obediencia laureada, 1 25 (R. 52. 1713). — d) Con sobre, en un sentido análogo. Oyendo esto Sancho se arrimó sobre el espaldar de la silla, y miró de hito en hito al tal médico. > Cerv. Quij. 2. 47 (R. 1. 5011). « Vi salir un anciano consumido, | Que sobre un corvo junco se arrimaba. > Erc. Arauc. 23 (R. 17. 884). — d) Reft. Met. a) « Arrimóse el amor á la esperanza, | Cual vid al olmo, y fue subiendo apriesa, | Mas faltole el humor y cesó el vuelo. » Cerv. Gat. 2 (R. 1. 243). « Es mi se de tanta estima, | Que ni huye del te-mor, | Ni á la esperanza se arrima. > Id. ib. 6 (R. 1. 924). — « No se estima, | Señor, del vulgo vano el que te sigue | Y al árbol sacro del laurel se arrima. > Cerv. Viaje, 4 (R. 1. 6873). « ¿ Qué diré --- del que quiere que se estime y tenga en precio la necedad que se sienta debajo de doseles, y la ignorancia que se arrima à los sitiales? > ld. Nov. 5 (R. 1. 162²). — αα) Part. CLa fe que Dios infunde está arrimada á la verdad divinal y hace creer con mayor firmeza que si lo viese con sus propios ojos y tocase con sus propias manos. > Avila, Audi, 43 (Mist. 3. 209).
El árbol de victoria | Que ciñe estrechamente | Tu glorïosa frente | Dé lugar á la hiedra que se planta | Debajo de tu sombra, y se levanta | Poco á poco arrimada á tus loores. > Garcil. egl. 1 (R. 32. 32). « Entre un ardiente osar y un frio miedo | Arrimado á mi fe y al valor tuyo, | Mientras ésta recibes, triste quedo. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 341). — •) Refl. Met. Llegarse, acogerse en busca de protección y amparo. Con ά. α) « Yo, para quietarme de todo, determine de arrimarme à algun favor poderoso en cuya sombra pudiera descansar. > Espinel, Escud. 2. 5 (R. 18. 4314). « Yo

me he arrimado á buen señor, y há muchos meses que ando en su compañía, y he de ser otro como él. > Cerv. Quij. 2. 32 (R. 1. 4712). « Muchos llevados de la atención que piden las hazañas de D. Quijote, no la darían á las novelas, y pasarian por ellas ó con priesa ó con enfado, sin advertir la gala y artificio que en si contienen, el cual se mostrara bien al descubierto cuando por si solas, sin arrimarse à las locuras de D. Quijote ni à las sandeces de Sancho, salieran à luz. > 1d. ib. 2. 44 (R. 1. 4942). • Puesto que vuestra Majestad recibe inestimable perjuicio, mayor le recibo yo, porque aunque se pierda todo lo de allá, no deja vuestra Majestad de ser rey y señor; pero a mi, ello perdido, no queda en el mundo nada adonde me pueda arrimar. > Quint. Las Casas (R. 19. 4492). — aa) Part. ← Las consolaciones y alegrías espirituales de que gozan los amigos de Dios, aun en esta vida; la paz, y quietud, y confianza con que viven por estar arrimados á Dios, y amparados por él, ¿quién la explicará? » Gran. Simb. 2. 32 (R. 6. 390²). β) Un sentido análogo ofrece en este pasaje : c Los antiguos y graves escritores procuraron siempre arrimar sus obras debajo de la protección y amparo de los príncipes más excelentes y estimados de sus tiempos. » Mármol, Rebelion, dedic. (R. 21. 123). - r) Refl. Met. Acudir, recurrir, echar mano. Con á. « Vese en esas palabras y otras tales que algunos toman á que arrimarse cuando están hablando, no les viene á la memoria el vocablo tan presto como sería menester; y así unos hay que se arriman à entendeisme --Otros hay que por la mesma razón se arriman à No se si me entendeis. > Valdés, Diál. (Mayanz, 114, 115). « Arrimanse los herejes á algunas de estas maneras de decir cuando son confusas, y que se pueden tomar en un modo y en otro. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 5 (181).

Si tengo pleito, arrímome al cohecho. > Quev. Musa 6, son. 18 (R. 69. 1311). — g) Refl. Met. Confiarse, guiarse. Con a. C La Escritura divina, y amonestaciones de los santos, y las vidas de ellos, y las experiencias que hemos visto, todas á una boca nos encomiendan que no nos arrimemos á nuestra prudencia, mas que inclinemos nuestra oreja al ajeno consejo. > Avila, Audi, 54 (Mist. 3. 234). ← Muchos han oido palabras de Dios, y han tenido excelentes conocimientos de cosas sutiles y altas, y porque se arrimaron más á la curiosidad de la vista, que á inclinar con obediencia la oreja de su razón, se les tornó el ver en ceguera. » Id. ib. 45 (Mist. 3. 215). « No es bien arrimarse demasiadamente á esta afección, porque se puede mudar presto en contrario. » Gran. Imit. 3. 8 (R. 11. 400°). « El astrólogo judiciario, si acierta alguna vez en sus juicios, es por arrimarse á lo más probable y á lo más experimentado. > Cerv. Pers. 1. 13 (R. 1. 578²)

* s. Mar. Colocar y proporcionar la carga de modo que no se mueva á pesar de los balances (trans.). Dicc. Marit. Lo mismo Terreros y Salvá.

Per. anteel. Siglo XV: C Juntos á la par

se fueron hasta una peña baxa que está á la orilla del rio, donde el rey se arrimó las espaldas, y el rey de Francia se quedó delante sin arrimarse. » Crón. Enr. IV, 49 (R. 70. 128²). « Truxeron muchos maderos, é con las mantas que traian arrimaronlos al muro. Cron. Juan II, 1. 22 (R. 68. 2874). ← Nin sé tal poeta, que se vos arrime, A quien non fagades vergüeña ó baldon. > Santill. p. 330. c E traian puertas de casas, e asentabanlas en tierra, é un madero detrás á que estaban arrimadas. » Grón. P. Niño, p. 106. « Ellos como azedos é arrimados á su voluntad replicaron que, pues se avia determinado por los jueces que ningunas armas se fisciessen fasta en otro dia, que assi lo pedian complirse. > Passo honroso, 62 (534). « En el trono mas d'ençima | Donde otro non se arrima. » Canc. de Baena, p. 274. — Siglo XIV: « Posieron luego fuego á una claustra pequeña que estaba y, et á unas casas del obispo que estaban arrimadas á la iglesia. > Cron. Alf. XI, 22 (R. 66. 1882). CEstovo a lo escuro a la pared arrimado. Arc. de Hita, 1351 (R. 57. 2692). - Siglo XIII : « Se debe trabar et arrimar å la esperanza de Dios. > Part. 2. 12. 4 (2. 96). Et si aquel que non quiso facer la paret, arrimar alguna cosa aquella paret, tomelo todo el dueño que fiso la paret e sea suyo. > Fuero real, 3. 4. 5 (O. L. 2. 71).
Arrimóse á una paret. > Cal. é Dymna (R. 51. 201). • Fezioronlos sen grado anrimar e foyr. » Alex. 2004 (R. 57. 2083). • Pero non adrimaban seso nin sapiencia, | Perque vençer podiessen la mala rependencia. > Berc. S. Mill. 210 (R. 57. 712).

Etim. En cast. tenemos los verbos arrimar, arrumar, arrumbar; en port. arrimar reúne los significados de Acercar y Abandonar como en cast.; arrumar es arrumar, poner en rimas ó rimeros (port. ruma ó rima), dejar (*arrumar a vara*) y arrumbar en sentido nautico; en gall. arrumbar, arrombar, arreglar, preparar. El fr. arrimer, que es nuestro arrimar en su uso náutico, fue antiguamente rumer, arrumer, arruner (Jal); y en Berry, segun Jaubert, enrimer es arreglar simétricamente. La concurrencia de unos mismos sentidos en las diversas formas arguye un origen único; pero ¿cuál es el simple de que nacen estos compuestos? Si, como parece cierto, todas estas voces son de procedencia náutica, la variedad de vocales da á entender que representan distintas pronunciaciones del germánico *rum* (anglosajón), *ruim* (hol.). raum (al.), espacio; á que corresponde el verbo rûmen (ant. al.), ryman (anglosajón), rymma (sueco), ruimen (hol.), räumen (al.). hacer lugar, abrir campo. De aqui hubo de salir por una parte el fr. rumb, de donde, según Jal, nuestro rumbo, el port. rumo, etc., cuyo significado primitivo es el de Cuarta de la aguja (aire de vent, en fr.) ó sea el espacio entre dos vientos. Por otra parte, la idea de abrir campo sugiere la de ordenar, acercar à la pared ó banda (cp. al. aufraumen, hol. opruimen, arreglar, ordenar); y de poner à un lado se pasa fácilmente à dejar, abando-- 659 --

nar. Si esto es así, y la ordenación que se ha hecho de las acepciones de nuestro verbo es la cierta, habrá de deducirse que rima, rimero, se han sacado de arrimar, suponiéndolo compuesto castellano. De una manera parecida explica Jaubert el citado enrimer como corrupción de arrimer. Podría alguno imaginar que habiendose dicho antiguamente rimo por remo (Appoll. 393; Part. 2. 24. 7) y rimar por remar (Appoll. 393; S. M. Egipc.: R. 57. 3101), como en fr. rime y rimer por rame y ramer (Littré, s. v. rame; Scheler, Dits et contes de Baudouin de Conde, p. 493), arrimar es un compuesto que significa acercarse remando, como en latín arremigare littori. Pero es indudable que la aplicación á embarcaciones que aparece en el ejemplo de Scio (3, c) es enteramente secundaria; por otra parte la clasificación semasiológica ofrecería, al arrancar del sentido Acercar remando, dificultades mucho mayores que las que se presentan tomando por base el de Poner à un lado.

a un lado.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 3, c. — Refl.: 3, a, β ; 3, d, β ; 3, e, f; 3, g, β ; 4, c, d, e, f, g. — Part.: 1, b, α , $\alpha\alpha$; 1, c; 2, a, α , $\beta\beta$; 2, d, α , $\alpha\alpha$; 3, a, β , $\gamma\gamma$; 3, d, γ ; 3, f, α , $\alpha\alpha$; 3, g, γ ; 4, a, α , $\alpha\alpha$; 4, c, β , $\alpha\alpha$; 4, d, α , $\alpha\alpha$; 4, e, α , $\alpha\alpha$. — Con α : en general. — Contra: 2, a, β . — En: 4, c, γ . — Sobre: 4, c, 8.

ARRINCONAR. v. 1. a) Poner ó meter en un rincón (trans.). a) Arrinconar un trasto.

β) Con en, para expresar el lugar mismo donde viene á quedar la persona ó cosa, ó el lugar donde se halla el rincón. Arrinconar algo en la caballeriza. — αz) Refl. « Volvió á encajar el sombrero, y volvió á su melancolía y á arrinconarse en el rincón donde esperaba la muerte. » Cerv. Pers. 3. 11 (R. 1. 644²). « Soy de esta casa el lacayo. | Y aunque en la caballeriza | Me arrincono, el amor ciego | Con su hielo y con su fuego | Me consume y martiriza. » Id. La entretenida, 2 (Com. 2. 204). — ββ) Part. « Al presente se halla esta pieza [un facistol] sin uso, y arrinconada en la sacristía. » Jovell. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 431¹). — ») Por extensión, Poner en lugar retirado ó poco viun rincón (trans.). a) Arrinconar un trasto. extensión, Poner en lugar retirado ó poco visible (trans.). Con en. Así las arrinconé [las comedias] en un cofre, y las consagré y condené á perpetuo silencio. > Cerv. Com. prol. (Com. 1. LXIII). - e) Met. Estrechar á alguno obligándole á meterse en un rincón, ó á llegar à parte en que halle obstàculo para seguir retirandose (trans.). Con en. « Hicieron guerra a los británicos, y los vencieron y arrinconaron en cierta parte de la isla más remota, y se apoderaron del reino. > Rivad. Cisma, argum. (R. 60. 185). • Habiendo arrinconado á los moros en Granada, pudieron ya gozar de al-gunos intervalos de paz más larga y segura. » Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 482°). — « La Sarmacia de Europa es la primera | Que allí de Asia arrincona los mojones. » Valb. Bern. 15 (R. 17. 3032). — d) Met. Part. Dicese de las tierras distantes, apartadas del centro y situadas como á trasmano. C Por estar en tierras tan arrinconadas. > A. Mor. 1. fol. 197 (Dicc. Autor.). — • Podemos considerar no una cosa arrinconada y limitada, sino un mundo interior, adonde caben tantas y tan lindas moradas como habéis visto. Sta. Ter. Mor. 7. 1 (R. 53. 4821).

 Met. Los varios motivos por que una persona ó cosa puede ir á dar á un rincón originan otras tantas aplicaciones metafóricas. a) Aludiendo á las cosas que por inútiles ó despreciables se ponen ó tiran por los rincones, Privar á alguno del cargo, confianza ó favor que gozaba, ó negarle el que merece (trans.). a) « El desprecio arrinconaba á los doctos, v la locura daba las armas de los valientes á los cobardes. • Quev. Prov. de Dios (R. 48. 1941).

• ¿ Que espera el príncipe que en cada ocasión experimenta un hombre, y que ácada uno que le da victoria, le arrincona en dándosela? » Id. Polit. de Dios, 2. 23, § 2 (R. 23. 109³). — β) Part. « Y córtolas [las polainas] tan bien, que en verdad que me podría examinar de maestro, sino que la corta suerte me tiene arrinconado. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1343). Ci Qué de habilidades hay perdidas por ahí! qué de ingenios arrinconados! qué de virtudes menospreciadas! > ld. Quij. 2. 62 (R. 1. 5372). « La malicia y ambición reina --- la virtud está arrinconada y olvidada. » Gran. Simb. 2. 3, § 1 (R. 6. 2902). « El estado en que el hombre quedó por el pecado es como el de un reino en que hubiese dos reyes, uno legítimo y natural, el cual estuviese desarmado y arrinconado con solos sus criados, y el otro tirano y usurpador de lo ajeno. Id. Adic. al Mem. 2. 11 (R. 8. 4542). Estaban pues allí como gente necesitada, extranjera, arrinconada, mal aposentada, y desfavorecida del mundo. » Id. Mem. vida crist. 6. 5, § 7 (R. 8. 3429). c. Por qué --- el que es justo. pacífico y provechoso está arrinconado y sepultado en perpetuo olvido? > Rivad. Flos SS. Todos los Santos (Vida de la Virgen, 358). « Las jerarquias de los ángeles, como veian claramente la infinita majestad y grandeza de Dios, y por otra parte le miraban tan humi-llado, arrinconado y desconocido de los hombres, quedaron admirados en extremo de tanta humildad. > Puente, Med. 2. 18 (1.345). « Si hay beneméritos arrinconados, y virtuosos sin premios, no toda la culpa es mía. » Quev. Hora de todos (R. 23. 385). « No se hubiera visto tampoco en Madrid aquella extravagante procesión, ni aquel retrato llevado en ella, ni aquella refriega de las Platerías, todo tan ridiculo, todo tan deplorable, y que parecia fra-guado menos en honor del personaje à quien se aparentaba solemnizar, que en odio y ultraje del ministerio que le tenía arrinconado. » Quint. Cartas á L. Holland, 5 (R. 19. 559⁴). Quant. Cartas & L. Holland, 5 (R. 19. 353°).

« Quedé yo descartado y arrinconado, lo cual confieso que fue uno de los golpes más duros que he llevado. > A. Galiano, Recuerdos, p. 534. — γ) Dícese también de las cosas. « Se logró el arrinconar los sombreros que carecían de tal ó tal adorno. > Cadalso, Cart. marr. 64 (2. 259). — αα) Part. « Y las leyes sin

fuerza arrinconadas, | Aunque mudas, de lejos voceaban. > Erc. Arauc. 30 (R. 17. 1122). • No era razón que una tan grande luz y una tan santa ley dada por el mismo Dios estuviese arrinconada sin echar sus rayos hasta los fines del mundo. > Gran. Simb. 2. 32 (R. 6. 390°). • Era ya conocido [el astrolabio] en el tiempo del rey de Castilla don Alonso el Sabio. Los progresos de la ciencia lo tienen arrinconado en el día. > Clem. Coment. 5, p. 101. - b) Con alusión al que, perdiendo terreno en un combate ó refriega, busca abrigo en un rincón, Acosar, apretar, vencer (trans.). α) « Esto importa mucho á cualquier alma que tenga oración, poca ó mucha, que no la arrinconen ni aprieten. » Sta. Ter. Mor. 1. 2 (R. 53. 4372). c La intención recta y la voluntad determinada, como tengo dicho, de no ofender á Dios, no dejéis arrinconar vuestra alma, que en lugar de procurar santidad, sacará muchas imperfecciones, que el demonio le porná por otras vías. > Ead. Cam. perf. 41 (R. 53. 373²). (Hete arrinconado á razones sin salida, para tenerte, si no más reducido, más atento. > Quev. Prov. de Dios (R. 48. 1774). — « Vemos cómo arrincona y barre la aurora las estrellas del cielo. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1092). — αα) Refl. C Pues las llega el Señor á tan grande estado, sírvanle con ello, y no se arrinconen. > Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 396¹). — ββ) Part. CLos frailes eran cuatro ó cinco, y ésos pobres, conocidos de pocos --- la madre, que era la fundadora, arrinconada y maltratada de palabras que de ella decian. Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 28 (Mist. 1. 235). — e) Considerándose el rincón como lugar à propósito para no ser visto estando en él, Refl. Retirarse, alejarse de las gentes. α) « Decimos --- arrinconarse, por retirarse y esconderse. > Covarr. s. v. rincon. « Por aquí la virtud queda sin valedores, y apenas hay quien en público la mire, ó vuelva por ella : y así se arrincona y da franca la entrada á mil cngañosas opiniones y vicios. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 1 (Mist. 1. 5). — αα) Part. ← Digo esto porque, estando yo arrinconado en una celda, quiero enseñar de la manera que se podrán proponer los misterios de nuestra fe, á los que traen las manos en la masa. »

Gran. Modo de cateq. Al lector (R. 8. 597).

Per. anteel. (Nótese la forma ranconar correspondiente al simple rancón por rincón.) Siglo XV: « Non pasavan | De Duero, tanto estavan | Los christianos coartados, | Estrechos e arrinconados. » P. de Guzmán, Clar. var. 208 (Rim. inéd. 303). — Siglo XIII: « Fueron nuestros abuelos grran tiempo muy laçerados, | Ca los tenían los moros fuerte-mente arrinconados. » Fern. Gonz. 219 (R. 57. 396¹). « Europa e Africa yazen bien ranconadas. » Alex. 2414 (R. 57. 221¹).

Etim. Comp. de á y rincón. Port. ant. arrincoar; cat., mall. arraconar.

ARROGANTE. adj. a) Que se arroga y atribuye prendas y cualidades que no tiene: Altanero, soberbio. a) Absol. « No me parece mal esa humildad, respondió D. Quijote,

porque no hay poeta que no sea arrogante, y piense de si que es el mayor poeta del mundo. > Cerv. Quij. 2. 18 (R. 1. 441').

« No digo que lo he hecho yo, ni soy tan arrogante; mas helo pretendido hacer, y así lo confieso. » León, Poes. prol. (R. 37. 2). « Con esto y con vivir después muchos años siempre maligno adulador con los mayores, arrogante con los inferiores, y con los iguales insufrible, alcanzo el imperio consular. > Coloma, Tac. An. 11. 21 (2. 17). En este humilde vestido | Hay una alma generosa, | Tan soberbia y arrogante, | Que el cántaro que dejé | Un cielo en mis hombros fue. > Lope, La moza de cantaro, 3. 7 (R. 24. 563²). « Los arrogantes conquistadores se negaban á reconocer límite alguno en el uso y abuso que hacían de su poder. » Quint. Las Casas (R. 19. 475⁴). — β) Con de, para expresar (bajo el concepto de origen ó causa) lo que se toma como fundamento de la soberbia ó presunción. « No sé, Celia, cómo pueda | Pensar que eres tú la misma, | Que arrogante de tus prendas | Tales crueldades has hecho. > Lope, La portuguesa y dicha del forastero, 1.14 (R. 34.160²). Arrogante de tu brio | Y no mal entendimiento, | Soñaste algún casamiento, | Que es el mayor desvario. > Id. Lo que ha de ser, 3. 13 (R. 34. 5212). « Bajó Almanzor de Jaén, | Arrogante de que habian | De ver cristales del Tajo | Plantas de yeguas moriscas. > Id. Guardar y guardarse, 1. 12 (R. 34. 3891). — > Dicese por extensión de las cosas en que se muestra ó aparece la arroguncia. Cuando llegaron á trecho que se pudieron ver y oir, levantó D. Quijote la voz, y con ademán arrogante dijo --- > Cerv. Quij. 1. 4 (R. 1. 2632).

Siguióle Sancho sobre su rucio, con toda la gente del pastoral rebaño, descosos de ver en qué paraba su arrogante y nunca visto ofrecimiento. » Id. ib. 2. 58 (R. 1. 5272). • ; Cuántas veces temía yo, ay desdichada, ver que traían á mi hijo sin vida, porque de su arrogante proceder no se podian esperar sino desgracias! » Id. Pers. 3. 6 (R. 1.6351). « Con semblante | Y con pecho arrogante, | Y los armados brazos extendidos, Movió el airado cuello aquel potente. > Herr. 2, canc. 3 (R. 32. 3062). « Las espaldas volvió y tomó la vía, | Mostrando por su término arrogante | En la poca opinión que nos tenía. > Erc. Arauc. 25 (R. 17. 95²). « Apeteció para sí aquella excelencia, y de apetecerla vino á no sujetarse à la orden y decreto de Dios, y à salir de su santa obediencia, y à trocar la gracia en so-berbia; por donde fue hecho cabeza de todo lo arrogante y soberbio, ansi como lo es Cristo de todo lo llano y humilde. > León, Nomb. 1, Monte (R. 37. 991). — c) Met. c; Qué furiosos se suelen levantar los vientos, qué arrogante se encrespa el mar, amenazando á la tierra y al cielo con revueltos montes de olas! > Saav. Emp. 35 (R. 25. 91²). — d) Alentado, valiente, brioso. « Es un mozo arrogante. Es un caballo arrogante. » Dicc. Autor. « Fui diestro, fui valiente y arrogante, | Mil agravios vengué, cien mil deshice. >

Cerv. Quij. 1. son. prel. (R. 1. 2541). — e) Gallardo, airoso. « Tengo parecer de hombre valiente, | Que al cazador conviene este semblante | Robusto y arrogante. » Herr. 2, égl. 2 (R. 32. 3411). « Clara luna, que altiva y arrogante | Vas haciendo reseña por el cielo | De tu hermosura. » F. de la Torre, 2, son. 28 (60). « ¡ Vive Dios, Jimena mía, | Que estás arrogante moza! » Hartz. La jura en Santa Gadea, 1. 5 (165). « Como el pintado pavón | — haciendo en torno | Con la pompa de su adorno | Arrogante ostentación. » Alarcón, La culpa busca la pena, 1. 10 (R. 20. 1982).

Per. antecl. Siglo XV: « Como quier que

Per. anteel. Siglo XV: « Como quier que tengamos abundancia destas cosas, no seamos con ellas arrogantes ni vanagloriosos. » Pulgar, Letras, 23 (264).

Estem. Lat. arrogantem, arrogans, part. activo de arrogare, arrogar. Port., it. arrogante; fr. arrogant; prov. arrogan.

ARROJAM. v. Las acepciones se distribuyen así: 1, Despedir con violencia, a) tratándose de cosas que se esparcen ó derraman, b) de cosas que se tiran de pronto al suelo, refl. dejarse caer, postrarse, c) en señal de menosprecio ó despilfarro, d) hacia abajo, á lo hondo, e) hacia punto determinado, f) sacudiendo ó desechando, g) tratándose de la voz, h) del impulso comunicado por objetos materiales, i) de las ropas, j) met.; — 2, a) hacer salir con impetu ó presteza, b) rofl. abalanzarse, c) denotando ansia, d) aplicado á los ríos; — 3, a) mover á acción ardua ó inconsiderada, b) refl. emprender, acometer animosamente, c) atreverse inconsideradamente; — 4, a) expulsar, hacer salir, b) met.; — 5, en lenguaje místico; — 6, echar de sí a) fragancia, b) luz, c) hierbas, hojas, frutos, d) met., e) aplicado á cuentas, documentos, f) tener ó presentar resaltado.

1. Impeler con violencia una cosa, de modo que, entregada á sí misma, recorra una distancia (trans.). . Tratándose de cosas que se esparcen ó derraman. « Encubrían á su modo el dano que padecían levantando el grito y arrojando al aire puñados de tierra, para que no se viesen los que caían ni se pudiesen percibir sus lamentos. > Solis, Conq. de Mej. 1. 19 (R. 28. 228²). ← Arrojaban las mujeres diferentes flores sobre los españoles. Id. ih. 3. 2 (R. 28. 2671). Morian muchos por un granizo perpetuo de cañonazos que arrojaban de la ciudad. > Coloma, Guerras de los Est. bajos, 8 (R. 28. 1192). « Salid, cubrid el rostro, y desceñidos, | Los huesos, á la espalda, id arrojando | De vuestra madre. » Torrc-palma, *Deucalión* (K. 29. 486). « Vieron que hacia ellos venía un desmesurado jabalí, crujiendo dientes y colmillos, y arrojando espuma por la boca. Cerv. Quij. 2. 34 (R. 1. 4772). - h) De cosas que se tiran al suelo sin pen-sar cómo ó en qué punto han de caer, como cuando sólo se trata de desembarazarse pronlamente de ellas por la priesa ó el enojo. a)

Saltaron todos los soldados arrojando las lanzas. Bernáldez, Hist. de los Reyes Católicos, 182 (R. 70. 7052). « Hace que el rey

Perión arroje en tierra la espada y el escudo luégo que conoce á su señora. > Valdés, Diál. (Mayans, 135). « Saltó del caballo, arrojó la lanza y embrazó el escudo, y desenvainando la espada, paso ante paso, con maravilloso denuedo y corazón valiente se fue á poner delante del carro. > Cerv. Quij. 2. 17 (R. 1. 4382). « Miren vuestras mercedes también cómo el emperador vuelve las espaldas, y deja despechado á D. Gaiferos, el cual ya ven cómo arroja impaciente de la cólera lejos de sí cl tablero y las tablas, y pide apriesa las armas. Id. ib. 2. 26 (R. 1. 4592). Arrojaron los bordones, quitaronse las muretas ó esclavinas, y quedaron en pelota. > Id. ib. 2. 54 (R. 1. 5181). « Por la pena que me da su enojo, | Dejo los versos, y la pluma arrojo. > Villav. Mosq. 1 (R. 17. 5762). « Si te sueren peso ó embarazo, | Para llegar al plazo, | Las conchas y las hierbas que cogiste, | Arrójalas y párte, | Pues navegas y vuelves á embarcarte. > Quev. Doctr. de Epict. 10 (R. 69. 393¹).

← Señoras, si aquesto proprio | Os llegare a suceder, | Arrojar la cara importa, | Que el espejo no hay por qué. > ld. Musa 6, rom. 12 (R. 69. 1611). « A la sazón que el descompuesto moro | De la espada arrojó los gavilanes, | En favor iban del francés Gaiferos, | Matando el uno, el otro haciendo fieros. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 149²). « Con desdén da á entender que el dios la enoja, I Y arroja el hastidor y él oro arroja. > Espinosa, Fáb. del Jenil (R. 29. 4752). — aa) Part. « Arrojado á sus pies y ya marchito | Yacía el ramo de la verde oliva. » T. Iriarte, La paz y la guerra (R. 63. 39²). — β) Refl. Dejarse caer o echarse de golpe. « El decir esto y el tendevo en el cuelt todo fue de marchita. tenderse en el suelo todo fue á un mismo tiempo, y al arrojarse hicieron ruido las armas de que venía armado. > Cerv. Quij. 2. 12 (R. 1. 4273). « Arrójanse pecho por tierra como los que despidió Gedeón, á beber sus venenosas aguas, entregándose á regalos, suciedades y vanas honras. > Estella, Van. del mundo, 1. 7 (Mist. 4. 16). — 22) Con en ó sobre, para expresar el lugar donde se cae. « Volviendo á cerrar la puerta, se arrojó en la cama de golpe. » Cerv. Nov. 9 (R. 1. 200¹). Lo cual visto por Nísida, arrojándose sobre mi herido cuerpo, con lamentables voces pe-día á los dos turcos la acabasen. » ld. Gal. 5 (R. 1. 70'). — γ) Reft. En especial, Echarse de rodillas, postrarse. Coyendo lo cual la Dolorida dueña hizo señal de querer arrojarse á los pies de D. Quijote, y aun se arrojó, y pugnando por abrazárselos decía: Ante estos pies y piernas me arrojo, oh caballero invicto, por ser los que son basas y colunas de la andante caballería. > Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 484*). « Arrojóseme á los pies, | La color como de un muerto, | Y con voz interrumpida | De sollozos, dijo --- > Id. La gran sultana, 1 (Com. 2. 61). « Una vez cargado de angustia, arregidas ante un alter y recollected de la contra del contra de la contra del contra de la c arrojóse ante un altar, y revolviendo en su pensamiento dijo --- > Gran. Imit. 1. 25 (R. 11. 391¹. El original : € Ante quoddam altare se in oratione prostravisset.)). « A tus plantas | Agradecido me arrojo. » Mto. Antioco y

Seleuco, 3. 12 (R. 39. 553) -– aa) Part. dep. c Hizo el postrer acto desta tragedia madama de Gomerón, saliendo ella y dos hijas suyas niñas en busca del conde, y pidiendo arrojada á sus pies la vida de sus hijos. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 110²). A vuestros pies arrojada, | No he de levantarme dellos | Sin que me deis á mi hermano. > Mto. La misma conciencia acusa, 2. 3 (R. 39. 110⁴). — e) Connotando menos-precio ó despilfarro; á menudo se emplea figuradamente. α) « Se atrevieron á entrar en los sagrados templos, y poner las descomul-gadas manos en las santas reliquias, poniendo en el seno el oro con que guarnecidas estaban, y arrojándolas en el suelo con asqueroso menosprecio. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 27³). « El manteo ha de ser de más bordado que la basta de la constante de la con quiña; y todo nuevo, y todo reciente, y todo hecho de ayer para vestirlo hoy, y arrojarlo mañana. > León, *Perf. cas.* 4 (R. 37. 218²).

A veces es menester redimir con ella los peligros ó facilitar los fines, en que suele ahorrar mucho el que más pródigamente arroja el dinero. > Saav. Emp. 40 (R. 25. 1032). β) Con de, que realza el concepto de repulsión. « Otros asimesmo comían un poquito de pan, y lo demás arrojaban de sí. » Gran. Mem. vida crist. 2. 2 (R. 8. 2374). — d) Hacia abajo ó á lo hondo. a) Con á, para expresar el lugar adonde va á dar lo lanzado. Deshaciendo tus plumas, castigado | Te arrojó al mar, á quien tu nombre has dado. > arrojo at mar, a quien to nombre has dado. γ
Arguijo, son. 50 (R. 32. 400²). — αα) Refl.
« Se ató con un cordel el cuerpo, y con el mismo cordel dio cabo á mis barriles, y con grande ánimo se arrojó á la mar, llevándome tras sí. » Cerv. Nov. 2 (R. 1. 129¹). « Si no fuera por los molineros, que se arrojaron al agua, y los sacaron como en peso á entrambos, allí había sido Troya para los dos. > ld. Quij. 2. 29 (R. 1. 467'). C Gritó la chusma toda: Al mar se arroje, | Vaya Lofraso al mar sin resistencia. Id. Viaje, 3 (R. 1. 686'). Quien pues morir de hambre no desea | Arrójese conmigo al foso, y haga | Camino á su remedio con la daga.» Id. Numancia (Arrieta, 10. 28). « Se arrojó al agua pelcando, y ganó la otra ribera con tanta determinación y tan arrestado en los avances, que le mataron el caballo le hirieron en un muslo. » Solis, Conq. de Méj. 5. 4 (R. 28. 3481). C Desembarazándose de los que le guardaban con muerte de algunos, se arrojó al agua y escapó á nado con su bandera. » ld. ib. 5. 15 (R. 28. 3672). « Ella, por ser ninfa del mar, se arrojaba à sus ondas. > Montalván, Para todos, dia 5 (314). « Le hubiera muerto sin arbitrio, à no haberse el soldado arrojado al mar. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2714). « Marco Curcio se arrojó al abismo armado y à caballo. » Lista, Hist. univ. 4, p. 235. « Se arrojó al Etna para que el pueblo se confirmase en la idea de su divinidad. > J. Burgos, trad. de Hor. Arte poet. nota (4. 440). — C Suplico á vuesa merced me deje dormir, y no me pregunte más, si no quiere que me arroje por una ventana abajo. > Cerv. Quij. 2. 70 (R. 1. 5504). — ββ) Part.

 Con la muerte de Jesucristo, figurada en Jouás arrojado al mar, se aplacó la divina indignación.
 Scío, Jonás, 1. 15, nota. Con en, para expresar el lugar donde queda hundido aquello que se lanza. Añade el mismo autor que las insignias de la dignidad de megaduque las arrojó en el mar. » Mon-cada, Exped. 22 (R. 21. 22²). « Cantemos al Señor que gloriosamente ha triunfado, pues al caballo y al caballero arrojó en la mar. 🔾 Gran. Orac. y consid. 1, dom. por la mañ. (R. 8. 884). c Ella, | Del dolor desesperada, | Y de la colera ciega. | En un porc. l' de la cólera ciega, | En un pozo me arrojó, | Sin que ninguno supiera | De mí. > Cald. La devoción de la Cruz, 1. 3 (R. 7. 55). « Con una piedra, me ordena | Que le arroje en ese río. Lope, El gran duque de Mosco-via, 2. 10 (R. 52. 2653). « No le quitéis la vida, ni derraméis su sangre; mas arrojadle en esta cisterna que está en el desierto. > Scio, Gén. 37. 22. c Derribando todo aquello en que se quemaba incienso á los idolos, lo arrojaron en el torrente de Cedrón. > 1d. Paral. 2. 30. 14. — aa) Refl. Antes se arrojaria en la mar que ver delante de sus ojos y por causa suya llevar cautivo á un padre que tanto la había querido. » Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3714). « Con una increible presteza se arrojó de cabeza en la mar, donde sin ninguna duda se ahogara, si el vestido largo y embarazoso que traía no le entretuviese un poco sobre el agua. > Id. ib. 1. 41 (R. 1. 372). « Si quieres alcanzar el bien que debajo destas negras aguas se encubre, muestra el valor de tu fuerte pecho, y arrójate en mitad de su negro y encendido licor. Id. ib. 1. 50 (R. 1. 394²). Pensaba muchas veces, que no había perdido nada san Pedro en arrojarse en la mar, aunque después temió. > Sta. Ter. Vida, 13 (R. 53. 481). « Despidiéronse, y abrazados unos con otros, hecha la señal de la cruz --- se arrojaron en el fuego todos. Moncada, Exped. 36 (R. 21. 352). « Entre el hierro español así se lanza, | Como con gran calor en agua fría | Se arroja el ciervo en el caliente estío, | Para templar el sol con algun frio. > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 141). « Se arroja [Curcio] en la caverna prodigiosa. » Arguijo, son. 61 (R. 32. 402¹). « Del Etna se arrojó en las llamas. J. Burgos, trad. de Hor. Arte poét. (4. 353). — ββ) Pas. « Usando mal de su libre albedrio, se ensoberbecieron contra su Criador, por lo cual fueron echados del cielo y arrojados en el infierno. > Puente, **Med**. 1. 2 - γ) Observando con atención los ejemplos citados en α, β, se echa de ver que con la construcción simplemente transitiva predomina la preposicion en y con la refleja d. Parece que la diferencia, aunque no generalmente observada, proviene de que al arrojar algo á lo hondo se intenta de ordinario que quede sumergido ó hundido; mientras que el que se lanza al agua, etc., como no sea el caso poco frecuente del suicidio, no pretende lo mísmo. A este propósito y con ocasión del comento que pone Clemencín, 3, p. 230, á los dos primeros pasajes de Cervantes copiados en β, αα, observa discretamente

Baralt, Dicc. Galic. p. 66 : « Tengo para mi que arrojarse en y arrojarse a significan cosas diferentes. Nos arrojamos en el mar para morir en él, en su seno, dentro de sus olas; y Nos arrojamos al mar cuando quere-mos arrostrar sus iras ó inclemencias por cualquier motivo ó propósito. De lo uno dan fe las anteriores frases de Cervantes; lo otro resulta del siguiente pasaje: La codicia en las manos de la suerte | Se arroja al mar; la ira á las espadas, | Y la ambición se ríe de la muerte. > Epist. moral (R. 32. 3894). — Cuando se halla al mismo tiempo un compl. cou de significativo del punto en que empieza el movimiento, se usa à y no en. « Arrojó del cielo à la tierra la inclita Israel. » Scío, Jerem. trenos, 2. 1. « Arrojaréme del muro | A la cava. — Está muy honda, | Y podríais peligrar. » Cerv. El gallardo español, 1 (Com. 1. 7). — 8) Con de, desde para denotar el lugar en que empieza el movimiento. « Maravillaronse mucho que Atahuelpa hubisca des destarta de la cava de villáronse mucho que Atahualpa hubiese dejado desamparado aquel punto, donde cien hombres resueltos podían desbaratar un ejército con sólo arrojar piedras desde arriba. > Quint. Pizarro (R. 19. 3221). — « Esta ventana da | A un patio, y él al portal; | Arrojaos, señor, della, | Y abrid la puerta. > Cald. Peor está que estaba, 2. 13 (R. 7. 1022). « Mil veces, Sacra Majestad, me vino deseo de abrazarme con vuestra Majestad, y arrojarme de aquella claraboya abajo por dejar de mí fama eterna en el mundo. » Cerv. Quij. 2. 8 (R. 1. 4201). « En llegando junto à él, el escudero se arrojó de la mula y fue á tomar en los brazos à Dorotea. > Id. ib. 1. 29 (R. 1. 330²). « Ape-nas liubo dicho esto el cristiano cautivo, cuando el jinete se arrojó del caballo, y vino á abrazar al mozo. » Id. ib. 1. 41 (R. 1. 3741).

Atentísimo estuvo Sancho á la relación de la vida y entretenimientos del hidalgo; y pareciéndole buena y santa, y que quien la hacía debía de hacer milagros, se arrojó del rucio, y con gran priesa le fue á asir del estribo describe y con desete corregio y casi látribo derecho, y con devoto corazón y casi la-grimas le besó los pies una y muchas veces. » Id. ib. 2. 16 (R. 1. 4364). « Diciendo esto se arrojó del lecho con intención de cerrar la puerta y no dejar entrar à la señora Rodri-guez. > Id. ib. 2. 48 (R. 1. 5032). « Arrojá-ronse de los caballos Claudia y Roque. > Id. ib. 2. 60 (R. 1. 5321). « La señora doña Guiomar de Quiñones se quiso arrojar del coche para besar los pies y las manos del gran Roque, pero él no lo consintió en ninguna manera. > 1d. ib. 2. 60 (R. 1. 533²).

— e) En determinada dirección, hacia determinado objeto. a) « Toma porque te subiste al sobredo toma por las taisa que arrojabas. al sobrado, toma por las tejas que arrojabas, toma por las puertas que cerraste, toma por el escarnio que hiciste de tu amo, toma por las maldades que me dijiste. > Villalobos, Anfitrión (R. 36. 4812). « Derribóle el sombrero dos veces, y cansóle de manera, que de despecho cálero y rabio asiá la espada nor la pecho, cólera y rabia asió la espada por la empuñadura, y arrojóla por el aire con tanta fuerza, que uno de los labradores asistentes, que era escribano, que fue por ella, dio des-

pués por testimonio que la alongó de sí casi tres cuartos de legua. > Cerv. Quij. 2. 19 (R. 1.4442). Huyen como saeta que el armado | Arco arroja. Herr. 2, eleg. 11 (R. 32.3272) — β) Con dat. para denotar el blanco. ε ¿ Así traidor la linterna me arrojaste? ¿ Piensas por ventura que tengo de dejar à ti por ella? > P. de Oliva, Ansitrion (1. 113). « No les arrojen piedras ni el cayado, ó si le arrojaren, donde no les hieran, sino que les espanten. > He-rrera, Agric. gen. 5. 28 (3. 432). « Con el ruido que Elicio al romper por las matas había hecho, pensando ser alguna fiera --- se había puesto à punto de arrojarle una pesada niedra que en les manes tanis. Care Cal 4. piedra que en las manos tenia. » Cerv. Gal. 1 (R. 1. 7^4). — γ) Con otros complementos denotativos de lugar ó dirección. « Arrojar una cosa contra otra. > Acad. Dicc. « Las máquinas las hacían pedazos con piedras que de los muros arrojaban. Mar. Hist. Esp. 16. 10 (R. 30. 4751). — 1) Sacudiendo ó desechando con fuerza lo que molesta ú ofende. α) « Aunque no arrojo el yugo sacudido, | No me oprime la fuerza del tormento. > Herr. 2, son. 40 (R. 32. 310²). — β) Con de, que realza el concepto de separación. « Ya arrojé | Del cuello una vez el yugo, | Ya libre la ropa enjugo | Que del mar de amor saqué. > Alarcón, El semejante à si mismo, 1. 9 (R. 20. 672). — s) Dicese también de la voz, el aliento, los gemidos etc. Cuando comenzaba á respirar la mora, creyendo exenta de peligro á su hija, se inmutó de pronto y arrojó un alarido, al conocer en el retroceso y el color de la sangre que las puntas de los puñales estaban tocadas con hierhas. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 20 (4. 256). — h) Tratándose del impulso comunicado por objetos materiales. a) « Serían las piedras encendidas que arrojaba el volcán. » Solís, Conq. de Mej. 3. 4 (R. 28. 269²). — β) Con complementos de significación local. « Estaban puestas guardias que, notando el sen-timiento de cada uno, seguían los ya podridos cuerpos, mientras se arrastraban al Tiber; donde los que iban sobreaguados ni los que la corriente del agua arrojaba á las orillas se podían tocar, cuanto y más quemarse. > Coloma, Tác. An. 6. 19 (1. 274). Es verdad que pudo esparcir aquellas naves la turbación de los soldados ó la impericia de los marineros y arrojarlas el viento à la parte donde más eran menester. > Solis, Conq. de Méj. 5. 6 (R. 28. 350°). « Mas como arroja al navegante incierto | Tal vez la misma tempestad al puerto, | La misma sinrazón, la misma rabia | Libró mi amor de quien mi amor agravia. > Alarcón, Los empeños de un engaño, 2. 6 (R. 20. 2573). No desmaya | Viendo borrascas mil en pos de aquélla, | Que ya la nave arrojan á la playa, | Ya al cielo la levantan. > Jaur. canc. Rompió Teresa (R. 42. 1311). « Mas me arrojó á pto leresa (R. 42. 131°). C mas me arrojo a la orilla la corriente | Donde à una rama me detuve asido. Mto. Industrias contra finezas, 3. 14 (R. 39. 286²). — C Persíguelos la diestra vencedora, | Y como seca nube al rayo ardiente, | El cielo los arroja de su seno. B. Argens. canc. Pues que no hay voz (R. 42.3362).—1) Ponerse con presteza, hablandose

de ciertas ropas (raro). α) « Arrojóse encima su mantón de escarlata, y púsose en la cabeza una montera de terciopelo. Derv. Quij. 2. 46 (R. 1. 4991). — αz) Part. « Llegóseos una viuda, arrojado el manto sobre sus ojos hasta la cintura, llorosa y atajada, alcanzándose un aliento á otro: pidióos limosna. » Márquez (Capm. Teatro, 4.117). — j) Aplicaciones metafóricas. α) « La vegilla [vigilia] de san Bras | Los zagales | Te arrojen pullas mortales. » T. Naharro, Propal. 1, p. 249. « Todo lo cual se me representa á mí ahora en la memoria, de manara que me astá diciendo parsuade manera que me está diciendo, persuadiendo y aun forzando que muestre con vosotros el efecto para que el cielo me arrojó al mundo. > Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 305¹). « Para mí sola Dulcinea es la hermosa, la discreta, la honesta, la gallarda y la bien nacida, y las demás las feas, las necias, las livianas y las de peor linaje: para ser yo suyo, y no de otra alguna, me arrojó la naturaleza al mundo. » Id. ib. 2. 44 (R. 1. 4971). — « Para incitar Seyano á Druso á la muerte de su hermano Nerón, le arrojó delante la esperanza del imperio. > Saav. Emp. 42 (R. 25. 1072). « A aquella hora, la corte, ya segura de su triunfo, arrojó de sí todo miramiento. > Quint. Cartas à L. Holland, 6 (R. 19. 5632). — aa) Part. « El rey, á quien al parecer iba arrojada esta queja, dijo entonces --- » Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 211°). — β) Arrojómelas y arrojéselas y volviómelas á arrojar (fam.): locución que se usa cuando dos altercan ó se traban de palabras, diciéndose unas y volviéndose otras verbalmente ó por escrito. Acad. *Dicc*. Como muestra del sentido recto cita el Dicc. Autor. el siguiente estribillo : « Arrojóme la portuguesilla | Naranjitas de su naranjal; | Arrojómelas, y arrojéselas, | Y volviómelas á arrojar. >

s. a) Hacer salir ó arrancar con ímpetu ó presteza (trans.). « Al instante [los españo-les] | Arrojan los caballos adelante. » Erc. Arauc. 4 (R. 17. 173). « Mandó a Pedro Francisco Niceli --- que con quinientos caballos se adelantase todo lo que fuese posible, sin conocido peligro de emboscada, y que desde alli arrojase algunas tropas para el dicho efecto. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 491). « Mostrándose el enemigo con todo su campo á la frente del nuestro, arrojó al barón de Birón con mil y quinientas corazas la vuelta de nuestro cuartel de la caballeria. > ld. ib. 5 (R. 28.592). « A poca distancia description de la caballeria de la cab cubrió una tropa de gente armada que le arrojaron al parecer los enemigos para cebarle. > Solis, Conq. de Méj. 4. 12 (R. 28. 324). — b) Refl. Abalanzarse con impetu ó intrepidez. a) Con á, para expresar el lugar adonde alguno entra o se lanza. « ¿ Ya tú presumes de gala, | Que te arrojas al palacio? > Encina (Ens. bibl. esp. 2. 818). « De repente las puertas de Olmedo se abren, los escuadrones enemigos se arrojan al campo en formación de batalla, y el combate se hace inevitable. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 416²). < Arrójase Colón á las inciertas olas del Océano en busca de nuevas provincias. > Saav. Emp. 34 (R. 25. 891). « Cultivando la astronomía y la náutica, inventando la hidrografía y arrojándose á ignotos mares, se disponía á llevar sus banderas á los extremos de oriente y occidente. > Jovell. Disc. sobre la geogr. histor. (R. 46. 3281). αα) Con un infin., para expresar el objeto del arrojo. Al punto que la vio, A matarla se arrojó. Mto. El parecido en la corte, 3. 4 (R. 39. 325³). Viendo á un soldado suyo arrancar por fuerza á un suizo una cadena de oro que llevaba al cuello, arrojóse á castigarle con la espada desnuda. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2714). — β) Con con, que sugiere la idea de lucha, como cuando acompaña a arremeter (raro). «¡Qué bizarro el picarón | Se arrojó con todos ellos! » Mto. S. Franco de Sena, 1. 6 (R. 39. 1232). — γ) Con en, para expresar el objeto acometido, como cosa que recibe el choque. « Y en los pocos espanoles, | Causa de aquel desconcierto, | Se arroja como valiente, | Para morir como bueno. > A. Saav. La muerte de un caballero (3. 129). — δ) Con entre, para expresar los objetos de que viene á quedar rodeado el que embiste. « Con tanta | Furia se arroja entre ellos sin recelo, | Que rodaron algunos por el suelo. » Erc. Arauc. 2 (R. 17. 112). — e) Con por, para expresar el campo ó lugar que se recorre ó atraviesa. C Horror causaba la entrada; pero al deseo y curiosidad de ver, pocas cosas hacen resistencia, y la compañía de Marco Varrón, ya versado en aquellos lugares, lo facilitaba todo. Por ella nos arrojamos, pisando las dudosas sombras de aquellos escuros lugares. > Saav. Rep. (R. 25. 4001). « Vi con terrible estrépito las puertas | Abrirse del alcázar, y furiosos | Arrojarse los árabes por ellas. » Quint. Pelayo, 5. 2 (R. 19. 72¹). — « Por el mayor peligro me arrojara, | Y de las fieras manos de la muerte | Los despojos seguro arrebatara. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 35¹). ζ) Con sobre, para expresar el objeto atacado ó embestido. Corrió un momento huyendo del animal. Pero Bravonel furioso se arrojó sobre él, y haciendo presa en su garganta destrozólo en minutos. > Larra, Doncel, 39 (2. 79). — n) Con tras, para expresar el objeto en cuyo seguimiento se va. « El rucio rebuzna condolido de nuestra ausencia, y Rocinante procura ponerse en libertad para arrojarse tras nosotros. > Cerv. Quij. 2. 29 (R. 1. 4661). — e) Reft. Así en lo propio como en lo figurado connota el ansia con que se abalanza alguno en busca de algo. Con á ó tras. « Arrojaronse los muchachos á los higos y ciruelas. que por el suelo rodaban. > A. Saav. Masan. que por el suelo rodadan. » A. Saav. Masan. 1.5 (5.52). « Sin hacer memoria | Ni del Corán ni del Profeta, alegres | Se arrojaron al vino y al torrezno. » Id. Moro expós. 8 (2.290). « Nunca os dejéis gobernar | De privados, de manera | Que salgáis de vuestra esfera, | Ni les lleguéis tanto á dar | Que se arrojen de tal modo | Al cebo del interés. » Tirso, La prudencia en la mujer, 3. 1 (R. 5.300°). « Desatinadamente se arroja tras su deseo, y, pensando dar con la gloria de sus oios. da con pensando dar con la gloria de sus ojos, da con el insierno de sus pesadumbres. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1054). « En topando los que tienen

gana de contradecir con algo de lo que suena à su propósito, se arrojan con poca consideración tras ello. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 4 (278). — d) Met. Dicese de los rios caudalosos. « Con sangre hinchado, y la corriente aun roja, | Al mar helado el Vístula se arroja. > Quint. Poes. Para un convite (R. 19 32²).

3. Met. a) Mover podernente, lanzar à

una acción ardua ó inconsiderada (trans.). a) ¿ Quién me anima? ¿ quién me arroja?]
 ¿ Quién me tienta ó quién me inspira? › G. de Castro, Las mocedades del Cid, 2º pte. 1 (R. 43. 263²). — β) Con a. « De aquellas sus traiciones secretas le arrojamos à públicos latro-cinios y robos. > Laguna, trad. de Cic. Catil. 2 (263). « Le escribía muy de ordinario que, si quería alcanzar prósperos sucesos, conservase el crédito que con los españoles tenía, honrándolos, haciéndoles merced y arrojándolos á los peligros, de donde era cierto que saldrían con la reputación que siempre. De Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 27'). « Díme | La razón de tu quebranto. | Muy grande debe de ser | Cuando te arroja a esto extremo. » Núñez de Arce, El haz de leña, 3. 8 (459). — b) Refl. Acometer, emprender animosa é intrépidamente. α) Absol. « No ha lugar ni conviene detenerse cuando la tardanza es peor que el arrojarse. » Mar. Hist. Esp. 17. 7 (R. 30. 509³). — β) Con ά. « Después que se comenzaron las fundaciones, se me quitaron los temores que antes tenía de pensar ser engañada, y se me puso certidumbre que era Dios, y con esto me arro-jaba à cosas dificultosas, aunque siempre con consejo y obediencia. > Sta. Ter. en Yepes, Vida, 2. 15 (Mist. 1. 175). « Arrojarme à lo que entendía era mayor servicio suyo, por dificultoso que fuese. Ead. Fund. 28 (R. 53. 2331). Cuando el labrador rehusa el trabajo de la labor, y el mercader teme los peligros de la navegación, y el soldado los de la guerra, para esforzarse contra esto suelen poner ante si el interese de la ganancia, y con esto se arrojan à los trabajos y peligros de la vida. » Gran. Orac. y consid. 3. 2, preámb. (R. 8. 179²). « Por ventura se arrojaron à mayores peligros los gentiles que los cristianos? » Saav. Emp. 26 (R. 25. 70¹). « Como osado soldado y buen guerrero | Se arroja à los peligros el primero. » Erc. Arauc. 5 (R. 17. 23²). « Carlos Roma valeroso | Al peligro se arrojó, | Dignamente mereció | Nombre inmortal y glorioso. » Cald. El sitio de Bredá, 3. 7 (It. 7. 124³). « Me dirigi à Sevilla, adonde llegué el día 9 de Enero del año nueve, con más fepara esforzarse contra esto suelen poner ante el día 9 de Enero del año nueve, con más felicidad que generalmente tuvieron los muchos patriotas que tomaron entonces el mismo partido que yo y se arrojaron á los mismos peli-gros. » Quint. Obr. inéd. p. 185. « A la voz de la patria que reclamaba sua brazos, la ju-ventud estudiosa se arrojó toda á las armas. » ld. Disc. en la Univers. Čentral (R. 19. 1971). — a2) Con un infin. « Consultando para su declaración la pureza y excelencias de la Madre, y el amor que su hijo Dios y hombre la tenía, me arrojo á decir que no sólo no fueron palabras dañosas, sino tan favorables, que

en ellas me parece pronunció el texto irre-fragable de su purisima concepción. » Quev. Peste 2 (R. 48. 113³). « Josef y Nicodemus solos | En medio del peligro se arrojaron | A darle honor, con verle en la cruz muerto. > L. Argens. son. 56 (R. 42. 2832). — e) Refl. Acometer, obrar con poca consideración. a) Absol. « Sólo le dijo que mirase lo que hacía en darle por esposo a Periandro, que puesto que sus habilidades acreditaban su valor, todavía scría bueno no arrojarse, sin que primero la experiencia, y el trato de algunos días le asegurase. > Cerv. Pers. 2. 5 (R. 1. 5962). « En medio de estos pasatiempos y conversaciones le puso dos guardas, que no le daban lugar á que se arrojase ó perdiese. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1.3 (Mist. 1. 11). « Seguirse | Prueban mil libros de sentencias llenos, | Prestantias y pasata arrapatirse » Alargón Los arrojarse y presto arrepentirse. > Alarcón, Los fuvores del mundo, 2. 15 (R. 20. 13²). « Es desvarío, | En lo que ha de durar tanto, | Arrojaros sin medirlo. > Tirso, Celos con celos se curan, 3. 16 (R. 5. 380²). — β) Con á, para denotre lo que inconsiderado mente se intesta denotar lo que inconsideradamente se intenta. Nos aconseja que no nos arrojemos inconsi-deradamente á las cosas que se han de hacer; sino que ante toda obra preceda maduro con-sejo y deliberación. » Gran. Guia, 2. 15, § 9 (R. 6. 1492). « No se debe el hombre flar enteramente de todos estos deseos, arrojándose inconsideradamente à las cosas que desea. Id. Orac. y consid. 2. 5, § 4 (R. 8. 1442).

Jamás se arrojó à pecado conocidamente mortal, ni se arrojara por cuantas cosas el mundo tiene, como lo sé yo muy bien. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 8 (Mist. 1. 30).
Tengo de confundirme --- de la facilidad con que murmuro, é infamo á mis prójimos, y descubro sus faltas secretas; y de la furia con que arrebatadamente y sin deliberación me arrojo á todo esto. » Puente, Med. 2. 14 (1. 330). « Logran con sus fundadas reprobaciones que ni los buenos escritores se acobarden, ni se arrojen temerariamente los malos á la dificil empresa de enseñar y deleitar al público. T. Iriarte, *Liter. en cuaresma* (7. 27). ¿ Qué sería de una república donde fuese lícito à los niños arrojarse inconsideradamente à la profesion que les hiciese preferir su capricho? > Jovell. Elog. del M. de los Llanos (R. 46. 284¹). « En vez de poseer los autores cómicos los profundos conocimientos que su profesión requería, había muchos de ellos que se arrojaban á tan ardua empresa llenos de presunción y de ignorancia. M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 214). « Respecto del pueblo sucede precisamente lo contrario; sus pasiones son más vivas, y su previsión corta; obra por instinto antes que por reflexión; y se arroja á una empresa sin calcular los riesgos, aun menos las resultas. » Id. Esp. del siglo, A este atentado se arroja. > V. de la Vega, Don Fernando, 2. 9 (230). — αα) Con un infin. « Engañados y traídos los miseros aman-tes con una dulce y falsa risa, con un solo volver de ojos, con dos mal formadas palabras que en sus pechos una falsa y flaca esperanza

engendran, arrójanse luégo á caminar tras ella, aguijados del desco. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 561). « Ruego que no se arrojen à vitupe-rar semejantes libertades, hasta que miren en si si alguna vez han sido tocados destas que llaman sechas de Cupido. > ld. Nov. 2 (R. 1. 210²). Ca Tan presto os habéis arrojado á emprender una hazaña llena de inconvenientes? > ld. Nov. 10 (R. 1. 2162). ← Como ha tanto tiempo que tiene experiencia de los casos pasados y tanta noticia de los presentes, con facilidad se arroja á juzgar de los por venir, lo que no tenemos los aprendices desta ciencia. Id. Pers. 1. 13 (R. 1. 579⁴). Así nos arrojamos muy de priesa á juzgar las cosas sin más deliberación. > Gran. Serm. contra escándalos (R. 11. 431). « Mire, amiga, muy mucho en esto de no se arrojar á tomar monjas, que le va la vida en entender las que son para nosotras. > Sta. Ter. Cartas, 1.59 (R. 55. 801). Como era discreta y apacible, arrojóse á no gustar de estar escondida, y comenzó á abrir los ojos al mundo. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 3 (Mist. 1. 10). « ¿ Quién pensó jamás | De mujer tan noble y cuerda | Este arrojarse tan presto | A dar su amor á entender? > Lope, El perro del hortelano, 1. 18 (R. 24. 346³). **←** Lo que se promete y no se cumple lo recibe por afrenta el superior, por injusticia el igual, y por tiranía el inferior; y así, es menester que la lengua no se arroje à Saav. Emp. 11 (R. 25. 35²). No saber desear, y arrojarse á pedir, es delito espiritual. Duev. M. Bruto (R. 23. 137⁴). Y así, por evitar tu desvarío | Y mirar por tu vida, me he arrojado | A exceder de la esfera de mi estado. > Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 89¹). ← Mil veces ya me arrojaba | A recebir el papel, | Y tantas la mano del | Casi abierta retiraba. » ld. Mudarse por mejo-rarse, 3. 2 (R. 20. 1142). « Cualquier necio ya, si se le antoja, A hacer versos se arroja. T. lriarte, Arte poét. de Hor. (4. 53). Cal vez, saliendo del más deslumbrado, Se arroja a alzar el temerario vuelo | Hasta el trono de Dios. > Jovell. A Bermudo (R. 46. 432). « Cuidará de que brille en estos ejercicios aquella urbanidad literaria que tanto los recomienda, y de que ninguno se arroje á usar de voces descompuestas ni de gestos y palabras que supongan menosprecio de los demás. > ld. Regl. col. de Calatr. 1. 3 (R. 46. 1781). « Se quejan de que el marqués, abusando de las facultades que le estaban confiadas, y sin legítima autoridad para tan extrema providencia, se hubiese arrojado á dictarla atropellando los derechos del principado. » Id. Def. de la Junta Central, apend. 10 (R. 46. 5919). ββ) Después de hacer, mandar, cabe la omisión del pron. refl. en casos como Lo hizo arrojar á acciones indignas. c De todo hay en el mundo, y esto de la hambre tal vez hace arrojar los ingenios á cosas que no están en el mapa. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 101^{1}). — a) Part. dep. Que se atreve inconsideradamente; osado, intrépido. « Teodosio era algo arrojado, pero solíase corregir con brevedad, y cual-

quiera dilación le amansaba. » Márquez, Gobern. crist. 1. 20 (1. 243). C. Quién más arrojado que D. Cirongilio de Tracia, quién más bravo que Rodamonte? » Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 4071). « Se ordena que todo poeta que diere en ser espadachin, valentón y arrojado, por aquella parte de la valentía se le desague y vaya la fama que podía alcanzar por sus buenos versos. Id. Adjunta (R. 1. 7021). — a) Dicese igualmente del carácter, la expresión, etc. c Como conocía la aspereza de su arrojada condición, y la tenacidad con que se le pegaban los deseos en el alma, temió que sus amores habían de parar en algún infelice suceso. > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1521). « Lucano, después, aunque muy distante de la perfección de sus predecesores, conservó en su poema el tono fiero y arrojado, conveniente al asunto que escribía y al entusiasmo patriótico que le animaba. » Quint. Introd. al Parn. esp. 6 (R. 19. 1441). — β) Dícese de los acceptables de tos dictados por un atrevimiento inconsiderado. « Quieren acreditarse de valerosos, y parecer más animosos que prudentes, y dan arrojados consejos, aunque ordinariamente no suelen ser los ejecutores de ellos. > Saav. Emp. 57 (R. 25. 154⁴). « Procuraban los españoles por su parte molestar al enemigo con salidas, y ejecutando acciones arrojadas. > Toreno, Hist. 7 (R. 64. 1691). — « Sólo me he propuesto dar una sucinta noticia de lo más necesario para la exposición de algunos textos importantes, y apuntar las razones en que se fundan ciertos modos de traducir que à primera vista pudieran parecer arrojados. > T. Iriarte, Arte poét. de Hor. disc. prel. (4.

4. a) Expulsar, hacer salir por fuerza. 2) « El árido camino | A los culpables muestra del desierto | Do los arroja el precursor divino. > Reinoso, Inoc. perd. 2 (R. 29. 5142). — β) Con de, para expresar el lugar que se abandona. « No pudo proseguir, porque le atajó Narváez diciéndole que se volviese à Méjico si le hacían tanta fuerza los artificios de Cortés, y le arrojó de su presencia con desabrimiento. > Solis, Conq. de Méj. 4. 6 (R. 28. 3112). « Ayer don Sancho, mi hermano, | De Castilla me arrojó. > Cald. La Virgen del Sagrario, 3. 1 (R. 7. 3391). « Soy un francés caballero, | A quien destierran y arrojan | De su patria los sucesos. > ld. Argenis y Poliarco, 1. 4 (R. 7. 4382). « Entre tanto habían logrado nuestros principes arrojar los moros de la mayor parte de sus conquistas. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 352). « Allí se habia refugiado Cemaco con los indios de su obediencia, y no había perdido el deseo ni la esperanza de arrojar de su país á los salteadores que se lo usurparon. » Quint. Balboa (R. 19. 287*). « Rebeldes sostenían | Del bando infel las locas esperanzas, | Y a vuestro debil padre apellidando, | Arrojaros del trono amenazaban. > M. de la Rosa, Moraima, 1. 1 (3. 194). c Forzados á buscar por el invierno en las tierras llanas el pasto y abrigo de sus gana-dos, que las nieves arrojaban de las cumbres, sintieron la necesidad de congregarse. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 96³). — b) Met. « Suavizan al mortal, y arrojan | De su pecho la rústica fiereza. » Forner, epist. 1 (R. 63. 316¹). « Tono grave y solemne, que inspiraba | Tranquilos pensamientos, arrojando | De los mortales ó inmortales pechos | La angustia, el duelo, el susto y el quebranto. » Jovell. Paraiso perd. (R. 46. 31²). « Le libraba del riesgo de ingrato, arrojándole violentamente de la obligación en que le había puesto. » Solís, Conq. de Méj. 1. 12 (R. 28. 219³).

5. Met. En nuestros místicos se halla usado para significar la resolución con que se desechan los cuidados y aflicciones poniendo toda la confianza del remedio en Dios. El pasaje à que se alude en el primer lugar de Granada, es el del salmo 54. 23 : « lacta super Dominum curam tuam : > c Arroja sobre el Señor tu cuidado. > Scío. Lo mismo se halla en el hebreo y en el griego, de suerte que es prohable que de aquí le tomasen nuestros autores. α) « Debemos andar siempre con un santo cuidado de nunca abrir la puerta á ningún género de pensamientos desabridos y congojosos; y cuando alguna vez se nos entraren en casa, echarlos muy presto la puerta fuera, arrojando, como el Profeta dice, muy confiadamente todos nuestros cuidados en el Señor. > Gran. Orac. y consid. 2. 3, § 4 (R. 8. 116²).

Soy única paz y tranquilidad de las ánimas; por qué pues no arrojáis en mí todos los cuidados que despedazan vuestros corazones?

Id. Adic. al Mem. 2. 15 (R. 8. 494²). Coh Dios midados simo excima no arrojará toda mi sognidados simo. cuidadosísimo, i cómo no arrojaré toda mi solicitud en ti, pues sé que tienes tanto cuidado de mí! > Puente, Med. 2. 27 (1. 392). « Una [sea tu alma] en sus cuidados, reuniéndolos todos en uno de agradar á la divina bondad, arrojando los demás en su providencia. Id. ib. 3, introd. (2. 14). « Ha llegado á no temer con demasía la deshonra y la muerte, arrojando todas sus cosas en la divina Providencia. Id. ib. 1. 22 (9. 522) cia. > Id. ib. 4. 32 (2. 523). Arroja toda tu solicitud en Dios, porque él tiene cuidado de ti. 1 Id. ib. 6. 29 (3. 424). — β) Refl. Encomendarse confiada y resueltamente; ponerse en manos de. « ¿ Qué te falta, sino fe viva, y es manos de. « ¿ Que te latta, sino le viva, y esperanza viva, para que te quieras fiar de Dios, y arrojarte en sus brazos? » Gran. Guia, 1. 28, § 2 (R. 6. 107⁴). « ¡ Oh Jesús mío! ¡ Quién pudiese dar á entender la ganancia que hay en arrojarnos en los brazos deste nuestro Señor, y hacer un concierto con su Majestad! » Sta Ter Conc. 4 (R. 53, 309²: * de arrojarnos en los brazos deste nuestro Señor, y hacer un concierto con su Majestad! » Sta. Ter. Conc. 4 (R. 53. 3922; * de arrojarnos). CLos reyes, con la fe viva que tenian, arrojandose en las manos de Dios, comenzaron à caminar llevando consigo dones que ofrecer al Niño. > Puente, Med. 2. 22 (1. 363). · Haciendo de mi parte cuanto fuere posible, he de arrojarme en su divina providencia, para que él me remedie en su hora, que será para mí la mejor y más conveniente. » ld. ib. 3. 9 (2. 68). —γ) Part. « Pasa el alma enamorada con su esposo Cristo todos esos regalos, desmayos y muertes, y aflicciones, y deleites, y go-zos con él, después que ha dejado todos los del mundo por su amor, y está del todo puesta

y arrojada en sus manos. > Sta. Ter. Conc. 1 (R. 53. 390'; * dejada).

c. Echar, dar de si. a) Dicese de las flores aromas que exhalan fragancia (trans.). Acad. Dicc. « Cuando comienza á florecer [el clavo], arroja suavidad eficacisima en el olor. > B. Argens. (Capm. Teatro, 4.377). — b) Se dice de los cuerpos luminosos que despiden rayos de luz ó resplandores (trans.). α) « El norte á que mira la caridad es de purísima luz, y que arroja rayos más ardientes que el sol. > Nieremberg, Obras y dias, 7 (Dicc. Autor). « No luce la esmeralda si, engastada, | Le falta dentro la dorada hoja, | Porque de aquella luz reverberada | Más puros rayos transparente arroja. > Lope, égl. Amarilis (Obr. suelt. 10. 177). « Ni fugitiva | Su sombra vaga en el opuesto muro, | En cuyo lienzo con la noche oscuro | Vierte la luz que arroja | La estancia refulgente | Su claridad amarillenta y roja. > Hartz. El amante desdeñado (397). β) Met. Registré con esmero antiguas crónicas y anales para ver la luz que arrojaban acerca de los hechos de Hernando del Pul-gar. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar, advert. (4. 1). « Cantaré cómo arroja en tu her-mosura | Divinidad el alma, y cómo inspira | En todas tus acciones influencia. » B. Argens. son. ¿ Cual mérito aspiró (R. 42. 2962).

— c) Hablandose de las plantas, de la tierra, Producir, brotar. a) Trans. c Se descubrirá por defuera en el cuerpo, lo que agora tiene atesorado el alma dentro de sí: ansi como los árboles en pasando el invierno, y habiendo tomado calor la fuerza que en ellos se encierra, con el sol y con la blandura del aire arrojan con el sol y con la mandula del alle allojan afuera hojas, y flores y frutos. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 135°). « Sus ramas de éste se levantarán altas y largas, y como dicen los agricultores, éste arrojará sus renuevos con fuerza. > ld. Expos. de Job, 8 (1. 146). « El caballo ciego cuanto con más ligereza corre. tanto es mayor su peligro, y cuanto la tierra es mejor, si no es cultivada, arroja con más fuerza las malas hierbas. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 3 (Mist. 1. 10). — β) Intrans. Brotar. « Llovía otra vez á la primavera; crecía el pan y granaba; remozábase la tierra, reverdecía, arrojaban los árboles. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 4 (429). — γ) Dicese también de las enfermedades cutáneas, como viruelas, etc. Acad. Dicc. — d) Met. En general, Producir, echar (trans.). (1 No sabes tu que una loca que desvaria, si la quieres contradecir, que de loca villalobos, Anstrión (R. 36. 473⁴). « Hablo desta manera, Sancho, por daros á entender que también como vos sé yo arrojar refranes como llovidos. » Cerv. Quij. 2. 7 (R. 1. 418⁴). ∢ Hay algunos que así componen y arrojan libros de sí como si fuesen buñuelos. > ld. ib.
2. 3 (R. 1. 411²). — ∢ No ha de haber espejo ni pedazo de holandilla sobre que no arroje-mos décimas y octavas como el puño. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5674). — e) Met. Tratándose de cuentas, documentos, etc., Presentar, dar de sí como consecuencia ó resultado (trans.). « Siendo conocido el influjo de

-- 668 ---

unas y otras en la circulación de esta preciosa mercancia, la simple comparación de sus ventajas é inconvenientes arrojaba un resultado cierto y constante. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 1121). « El padrón de Oviedo, hecho en 1787, no arroja más población que la de 6600 personas. » Id. Corresp. con Posada (R. 50. 182⁴). « Este hecho, aunque parezca pequeño en sí, arroja dos reflexiones de no leve momento. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 6. 23 (6. 117). « La historia de Europa se trunca monstruosamente, ó por mejor decir se destruye del todo, si se prescinde de lo que arrojan las colecciones de los concilios. » Balmes, Protest. 32, nota (2. 341). - « Ateniéndonos á los rasgos que sobre ellos nos ha conservado la historia, á lo que de sí arrojan las mismas circunstancias en que se encontraban --- > Id. ib. 22 (2. 26). « Según todo lo que arroja de si este capítulo, el romance de Altisidora fue improvisado. » Clem. Coment. 6, p. 156. « Si todavía os llamo la atención en esta última [carta], es para terminar nuestra discusión con algunas consideraciones generales que arrojan de sí los mismos hechos. Duint. Cartas à L. Holland, 10 (R. 19. 584²). 1) Met. Teuer ó presentar resaltado (trans.). a) La arcada descansa sobre un firme antepecho corrido en torno, y le sirve de emba-samento, al mismo tiempo que corona al cuerpo inferior en que se apoya, y sobre el cual arroja una graciosa cornisita arquitrabada. Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 3942). — $\alpha\alpha$) Part. • Entre ellos hay cuatro garitones, circulares también, y arrojados del parapeto superior, los tres abiertos y al raso de su altura, otro cubierto y elevado sobre ella. > Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R.

Per. anteel. Es cosa muy singular que este verbo, que á cada paso se encuentra desde principios del siglo XVI acá, sea sumamente raro en épocas anteriores. Los ejemplos de Juan de la Encina, Bernáldez, Torres Naharro, G. A. de Herrera, Villalobos, Valdés, Pérez de Oliva y Laguna comprueban que nuestro verbo era y Laguna comprueban que nuestro verbo era común en la primera mitad del siglo XVI; de ahí atrás no tenemos anotados más pasajes que los siguientes: « El que arroja la lança | Paresçele vagarosa; | Pero al que alcança, | Ala por presurosa. » Sem Tob, 58 (R. 57. 3354). « Los de Granada son sotiles | De las lanças arroja. * Alf. VI. 4447 (R. 57. 5344). lanças arrojar. > Alf. XI, 1447 (R. 57. 521⁴).

« Et arrojóle la navaja á ciegas. > Cal. é

Dymna (R. 51. 24⁴). « Quando vieres el can
que dexa a su sennor e sigue a ti, arrojale piedras, ca asi dejará a ti como dexa a su sennor. » Boc. de oro, 10 (Knust, 147). Pero to-davía ha de notarse que en el lugar de Sem Tob el códice de la Biblioteca Nacional de Madrid, que, aunque menos completo, muestra en muchas cosas un lenguaje más antiguo que el del Escorial, aquí copiado, en lugar de arroja dice lança; que el manuscrito del Poema de Alfonso XI se dice pertenecer al fin del si-glo XIV, el de Calila é Dymna á la misma época ó principios del siglo siguiente, el de los Bocados de oro al siglo XV. Faltando otros ejemplos, ninguno de los citados arguye más antigüedad que la del tiempo á que per-tenece el códice de que se ha sacado; y por tanto no conocemos autoridad concluyente anterior al fin del siglo XIV.

Ettm. Cat. ant. arruxar, arruixar, rociar, arrojar; arruxat, arruixat, arrojat, arrojado; ruxada, ruixada, rociada como de balas, de ruxar, ruixar, rociar; val. arruixar, rociar, regar, arrojar; aragonés rujar, rujiar, rociar; en cast. rociar significa también Arrojar esparciendo, y rociada el conjunto de cosas así arrojadas, v. g. de balas. (Cp. el ejemplo de Coloma en 1, a). La metáfora seria la misma que en Los galeotes empezaron á llover piedras sobre D. Quijote; y verbos que valen Rociar, regar, derramar, aplicados a objetos sólidos, vienen á significar *arrojar*. Este verbo sería pues la forma catalana de rociar, y uno y otro se reducirían en último término al lat. roscidus; la procedencia dialéctica ex-plicaría cómo siendo tan común nuestro verbo desde cierta época, falta en los monumentos más antiguos. Diez indica como origen posible una forma ruar, semejante al fr. ruer, del lat. ruere, de donde, mediante la interpolación de la j para evitar el hiato, saldria rujar, y de ahi rojar, arrojar. Parece que las circunstancias históricas de este vocablo exigirían, en caso de ser cierta esta etimologia, que se hallasen rastros de tal *ruar*, *rujar*; pero como no los hay, es la nuestra más sencilla y natural. En Asturias se usa otro verbo arrojar, derivado de rojo, que significa Calentar, y se dice del horno, porque cuando se

lentar, y se dice del horno, porque cuando se calienta está rojo y encendido.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 6, c, β . — Refl.: 1, b, β , γ ; 1, d, α , α z; 1, d, β , α x; 2, b, c, d; 3, b, c; 5, β . — Part.: 1, b, α , α x; 1, b, γ , α x; 1, d, α , β \beta; 1, i, α ; 2, b, c, 3, d; 5, γ ; 6, f, α , α x. — Cond: 1, d, α , γ ; 1, h, β ; 1, j, α ; 2, b, α ; 2, c; 3, a, β ; 3, b, β ; 3, c, β . — Con: 2, b, β . — Contra: 1, c, γ . — De: 1, c, β ; 1, d, γ , 3; 1, e, γ ; 1, f, β ; 1, h, β ; 1, j, α ; 4, a, β ; 4, b; 6, e. — Desde: 1, d, δ . — En: 1, b, β , α x; 1, d, γ ; 2, b, γ ; 5, α . — Entre: 2, b, δ . — Por: 2, b, δ . — Sobre: 1, b, δ , α x; 2, b, δ . — Tras: 2, b, δ ; 2, c. — Con dat: 1, e, δ ; 1, i, 1, j, α , β . 1, i; 1, j, α , β .

ARROJO. s. m. La acción de arrojarse à los peligros ó cosas arduas ó inconsideradas; osadía, intrepidez. « Tuvo tan elevado ingenio Tertuliano y tan profundo decir, que en alabanza de su erudición, después de la censura de los padres, ningún hipérbole es encomio [?], ninguna exageración arrojo. > Manero, Apología de Tertuliano, pref. § 7 (Dicc. Au-tor.). « Presentáronse éstas [las armas de Castilla] delante de los muros de Baza, después de haber tentado acometerla, pocos meses antes, con más arrojo que ventura. M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4.27). «Con aquel împetu y arrojo que tan propios le eran. arrostrando sereno los mayores peligros, se adelantó hasta donde los moros se hallaban. Id. ib. (4. 57). Guerreros bravos y veteranos, lidiaron con arrojo y maestría. > Toreno, Hist. 4 (R. 64. 107¹). « Cinco años y medio sufrió de cautividad [Cervantes], haciendo en todos ellos prodigios de ingenio y valor para escaparse, tentativas que le hubieran costado la vida á no ser por la misma admiración que causó en los moros su arrojo y osadía. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 601. « Yo te aconsejo | Que á las lides renuncies y no quieras | Ya cuerpo á cuerpo, en temerario arrojo | Pelear con el rubio Menelao. > Hermosilla, Il. 3 (1. 95). — α) Tomándose como nombre de acción correspondiente á arrojarse, se ha construído con ά; pero, asemejado à osadía, no disonaría decir : Su arrojo en los peligros. « El arrojo á los peligros y el sacrificio no se llama temeridad insensata sino resolución y bizarría. > Quint. Cartas á L. Holland, 9 (R. 19. 579¹).

Etten. Derivado de arrojar. En el siglo XVII se decía más bien arrojamiento.

ARROPAR. v. a) Cubrir ó abrigar con ropa (trans.). α) ε Le dio un sudor copiosísimo, por lo cual mandó que le arropasen y le dejasen solo. > Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 288²). « Dio con su amo en la cama, arropándole para que sudase la frialdad de su baile. > 1d. ib. 2. 62 (R. 1.536¹). « Lo primero esconderé la bota.... ¡ Calle! Otro zángano. ¿Qué demonios es esto? En todo caso la guardaremos y la arroparemos, porque no tienen cara de hacer cosa buena. » Mor. El médico à palos, 1. 4 (R. 2. 463²). — αα) Refl. « En predicando el prior | Va por la iglesia arropado, | Aunque lo que ha predicado | No le costó su sudor : | El que le oyó no se arropa | Y está más cansado que él. » Góng. epigr. 2 (R. 32. 490²). — ββ) Part. « Madrugamos muy de mañana, saliendo a mos bien arropados del hospital y ciudad, marchamos á buscar nuevos ignorantes. > Esteb. Gonz. 4 (R. 33. 305³). — β) Con con, para expresar lo que se emplea para cubrir. « Trujéronle allí su asno, y subiéndole encima le arroparon con su gabán. > Cerv. Quij.1.17 (R. 1. 2901).
— az) Refl. « Arroparse con la colcha. > Acad. Gram. - b) Por extensión, Cubrir, abrigar. También nacen [las nueces] arropadas y guardadas de las injurias de los soles y aires. Gran. Simb. 1. 10, § 3 (R.G. 2082). — e) Met. Todo esto dijimos, muy arropados con nuestra licencia poética. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 536⁴). « Arropado ya con el sayal de la orden tercera, publicaba en ol Viaje del Parnaso que había entrado vestido de romero en Madrid porque era granjeria la apariencia de la santidad. » Quint. Cervantes (R. 19. 98¹). — α) Arrópate, que sudas : dícese irónicamente del que, habiendo trabajado poco, afecta que está muy cansado. Covarr. s. v. ropa. — β) Arropese con ello : se dice familiarmente para despreciar y no admitir lo que à uno le dan. Se usa también en otros tiempos, como Bien se puede arropar con ello. Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XV: « Sancho Abarca | Que por cendrado se marca, | Triunfó mal

arropado. > P. de Guzmán, Clar. var. 187 (Rim. inéd. 300). « Otrosi esta partida es muy fria é pasalo mal la gente mal arropada. > Cron. P. Niño, p. 110. — Siglo XIII: « El moço subió luego a la trebuna muy mal arropado, e la parecencia del non era de omne de grand saber. > Boc. de oro, 6 (Knust, 78). « Subió mal arropado e mal vestido. > Buenos proverbios (Knust, 10).

Etim. Comp. de á ý ropa.

ARROSTRAR. v. a) Hacer cara; ofrecerse ó resistir, sin dar muestras de cobardía, á las calamidades ó peligros. a) Trans.

€ No ambiciono | Sino el auge y el bien del cristia-nismo, | Y el lustre de una patria que en denismo, | Y el lustre de una patria que en de-fensa | De vuestra ley arrostra los martirios. > T. Iriarte, Guzman el Bueno (7.325). 🕻 ¿ Quién osa | Arrostrar el peligro, si no espera | Premio ú descanso al fin de su carrera? > Id. *El* egoismo (R. 63. 411). « Entre tanto nosotros, confiados en la Providencia, saliamos á arrostrar la persecución, sin otro consuelo que la idea del bion que acabábamos de hacer. > Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 3 (R. 46. 5602). C Todos estos [héroes] deben ser tales, especialmente el que preside ó es el objeto del poema, que interesen fuertemente al lector y le hagan tomar parte en los peligros que arrostran. > Id. Human. castell. Poet. (R. 46. 1432). c Resistíanse aquellos infelices á arrostrar otra vez los trabajos y las miserias que habían allí sufrido. Duint. Balboa (R. 19. 2821). Armados de espadas, rodelas y morriones quitados á los nuestros, salían de sus reparos, arrostraban los caballos y se entraban furiosos por las lanzas castellanas. » ld. Pizarro (R. 19. 3471). « Ninguno tenía aliento para hacer frente á los gastos y arrostrar las dificultades que aquel grande objeto llevaba necesariamente consigo. > ld. ib. (R. 19. 3011). « Al tiempo que atropella á la virtud venerable en las canas de don Diego, y arrostra todo el poder de la corte, ofendida de su insulto, es muerto á manos de un mancebo sin experiencia y sin gloria. Id. Juicio del Cid de Corneille (R. 67. 1881). « ¡ Y tanta fue del hombre la osadía, | Que los [horrores del mar] quiso arrostrar! > ld. Poes. Al mar (R. 19. 202). « Si el peligro arrostrando denodados, | Y pereciendo en él, se consiguiera | El magnánimo fin, mi vida entonces | Al altar de la patria por ofrenda | La primera á inmolarse correría. » ld. Pelayo, 3.3 (R. 19. 661). C También sabremos arrostrar la muerte. > ld. Poes. Al armam. de las prov. esp. (R. 19.111). Con aquel impetu y arrojo que tan propios le eran, arrostrando sereno los mayores peligros, se adelantó hasta donde los moros se hallaban. » M. de la Rosa, H.P. del Pulgar (4. 57). « El partido constitucional por su parte conoció el peligro y lo arrostró con resolución y buen animo. » Id. Esp. del siglo, 2. 19 (5. 138). « Aun roja con su sangro | Ceñir anhela la inmortal corona : | Que sa-bedor de su enemiga suerte, | El decreto arrostrando del destino, | Armase, lidia, triunfa, | Y al frente de Ilión busca la

muerte. » Id. Poet. 6 (1.119). « Los cristianos fueron los primeros que dieron el grandioso ejemplo de que individuos de todos países, edades, sexos y condiciones arrostrasen toda la cólera del poder y todo el furor de las pa-siones populares. Balmes, *Protest.* 23 (2. 58). Cuanto sufrimos aquí no es más que una ligera incomodidad que arrostra gustoso el viajero para llegar á su patria. > ld. Filos. elem. Etica, 28 (454). « La patria | Ve expuesta al trance fuerte, | Y arrostra por su amor la cruda muerte. » Lista, Poes. lir. prof. 1 (R. 67. 2851). Tú el corazón del sabio Benigna fortaleces | Para arrostrar del vulgo Las mofas insolentes. > Id. Poes. filos. 8 (R. 67. 306³). — β) Intrans. Con por, à semejanza de atropellar, como si se dijera Pasar haciendo cara (raro). « El, firme como siempre en su propósito de arrostrar por todo, cuando se trataba de cumplir con su deber, resolvió pasar adelante y entrar sin miedo alguno en la capital. > Quint. Las Casas (R. 19. 4662). γ) Intrans. Con con, à semejanza de lu-char, embestir (raro).
 De todos los proceres del estado solo su hermano el arzobispo estaba personalmente unido á sus intereses, y podía decirse que iba a arrostrar casi solo con aquella confederación poderosa. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4101). « Quería evadirse del debate que preveia con los dos eclesiásticos que allí estaban en pie, y no le parecia sano ni prudente arrostrar con la vehemencia del clérigo ni con la petulancia del fraile. » Id. Las Casas (R. 19.448¹). — 8) Con á. « Arrostrar á los peligros, á los trabajos, á la muerte. » Dicc. Autor.² « Arrostrar á la muerte. > Salvá, Gram. - b) Acometer, entrar animosamente (trans.). • Pues que nuestros años y nuestros proyectos literarios no nos permiten arrostrar este trabajo, ¿por qué no corrige usted el plan, y le envía (como suyo) á la Academia? » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 240²). ← Arrostremos, pues, nosotros esta gloriosa empresa, y llenos do ardor y confianza sigamos la voz y el ejemplo del ilustre y venerable jese que tendremos al frente. » ld. Procl. à los paisanos de Muros de Noya (3. 288; Barc. 1839-40). « El comercio exterior de granos llama ya la atención de la Sociedad, y es preciso que arrostre tan dificil y peligrosa cuestión, á pesar del conflicto de dudas y opiniones en que anda envuelta. > Id. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 114²). « Hay en el día demasiada prisa en darse á conocer y en gozar el incienso de la alabanza, para arrostrar una empresa que necesariamente ha de durar muchos años. » Lista, Ensayos, 2, p. 50. « Las tropas conducidas y amaestradas con su rigor y sus lecciones podían arrostrar cualesquiera empresas por dificultosas y arries-gadas que fuesen. » Quint. Obr. inéd. p. 142. e) Hacer buena cara : admitir ó ver alguna cosa dando señales de apetecerla (hoy es de raro uso). α) Trans. « Mientras que yo tuviere ocupada la memoria y cautiva la voluntad, perdido el entendimiento por aquella... y no digo más, no es posible que yo arrostre ni por pienso el casarme, aunque fuese con el ave

fénix. > Cerv. Quij. 1. 30 (R. 1. 3344). Bien puede tener las riendas à su yegua, porque nuestro caballo es el más honesto y bien mirado del mundo --- digo otra vez que puede vuesa merced detenerse, si quisiere, que aunque se la den entre dos platos, à buen seguro que el caballo no la arrostre. > Id. ib. 2. 16 (R. 1. 4351). « Cuando quise que pasase á estudiar otras ciencias hallele tan embebido en la de la poesía (si es que se puede llamar ciencia), que no es posible hacerle arrostrar la de las leyes, que vo quisiera que estudiara. » Id. ib. 2. 16 (R. 1. 4361). « Mientras que en esta vida somos pequeñuelos y niños aborrecemos y huímos de nuestro bien, y no arrostramos ni queremos tomar la purga sa-ludable de la tribulación que el Señor nos ordena. > Rivad. Trib. 1. 6 (R. 60. 3682). COlla española en fuente abigarrada, | Que la mesa del Cid honrar solía, | No la puede arrostrar la desdichada. > Somoza, epist. 1 (R. 67. 469°). — β) Intrans. Con α , para expresar el objeto de la inclinación. c Así como hay gustos que no arrostran á cosa dulce, ni la pueden tragar, sino à cosas amargas y ace-tosas, así hay personas tan podridas en sí, y tan llenas de humor triste y melancólico, que en ninguna materia de virtud, ni alabanza ajena toman gusto. > Gran. Guia, 2. 11, § 1 (R. 6. 1381). CDe modo que está el hombre carnal como un enfermo que tiene postrado el apetito del comer, el cual sabe que le va la vida en comer, y con todo eso no puede arrostrar al manjar. > ld. Vida de Avila, 6 (R. 11. 4841). Así como el enfermo que padece hastio, tiene necesidad de más salsas y más adobos para arrostrar á la comida, que el sano, así también tiene más necesidad de estas ayudas de fuera el que está flaco y enfermo de dentro. » ld. Orac. y consid. 2. 5, § 2 (R. 8. 1431). « Aquí tienen casi puesta la suma de todos sus deseos, de tal manera que á ninguna de todas las otras cosas del mundo arrostran, sino á ésta, pareciéndoles que ninguna otra es grande, ni digna de la generosidad y nobleza del hombre, sino sola ella. » ld. ib. 2. 3, § 12 (R. 8. 1211). • De otra manera el corazón humano, tan amigo de sí mesmo y tan enemigo del trabajo, nunca arrostrará á cosa tan trabajosa, si no fuere poniendole delante un tan grande provecho que venza toda esta dificultad. » Id. ib. 3, prol. (R. 8. 1601). « Sin duda las cosas espirituales son de tanta dignidad y nobleza, que el ánima que ayudada con la lumbre del Espíritu Santo las entiende y gusta, apenas puede arrostrar á otra cosa desta vida, por excelente que sea. » Id. Mem. vida crist. 7. 1. 1 (R. 8. 379⁴). « ¿ Cómo podré yo arrostrar ó á los deleites bestiales del mundo, ó á las riquezas perecederas de la tierra, estando ya hecho en vos, mi Padre, poseedor de los cielos? > 1d. ib. 7. 2. 1, § 11 (R. 8. 4071). « Es un andar como una persona que está en si satisfecha, que no tiene necesi-dad de comer, sino que siente el estómago contento, de manera, que no a todo manjar arrostraría; más no tan harta, que si los ve buenos, deje de comer de buena gana. > Sta.

Ter. Vida, 17 (R. 53. 581). « Holgaran de que aquel ejército quedara á cargo de monsieur de la Mota; mas no arrostrando él á ello, dejó el duque de mandárselo con la resolución que pudiera. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 631). < Imitó en esta acción tan seňalada á su gran padre santo Domingo, y á muchos de los santos de su orden --- que habiéndoles ofrecido grandes dignidades y prelacías, no arrostraron á ellas ni las acepta-ron. > Muñoz, Vida de Gran. 1. 11 (37). — aa) Con á y un infin. « Y por cuanto ellos por su gran rudeza no arrostraban á amar á Dios puro y desnudo de carne, vistióse él desa misma carne. » Gran. Simb. 4, diál. 4 (R. 6. 5542). « Acaece, aunque se quita, quedarse la voluntad tan embebida, y el entendimiento tan enajenado --- que parece no es capaz para entender en cosa que no sea para despertar la voluntad á amar; y ella se está harto des-pierta para esto, y dormida para arrostrar á asirse á ninguna criatura. » Sta. Ter. Mor. 6. 4 (R. 53. 4684). • Al criar no arrostran [las mujeres], porque no hay deleite que lo alca-huete. León, Perf. cas. 19 (R. 37. 2432) — 4) Refl. Atreverse, arrojarse á batallar con el

contrário, rostro á rostro. Acad. Dicc.

Estas. Comp. de á y rostro. Port. arrostrar, arrostar.

ASAR. v. a) Preparar una vianda exponiéndola á la acción del fuego ó del aire caldeado de un horno (trans.). a) « Estábamos en Escalona, villa del duque della, en un mesón, y diome un pedazo de longaniza que le asase. Mend. Lazar. 1 (R. 3. 801). C Pues asase. > Mend. Lazar. 1 (R. 3. 80¹). < Pues mande el señor huésped, dijo Sancho, asar una polla que sea tierna. > Cerv. Quíj. 2. 59 (R. 1. 528²). < Degolló á su hijo y sin tardanza le puso sobre el fuego, y le asó. > Gran. Simb. 4. 16, § 3 (R. 6. 518¹). < Capón y perdices asa, | Y pon el pavo á lo fresco. > Lope, Los embustes de Celauro, 1. 10 (R. 24. 92³). < Basta, que eres como pavo, | Que te asan entre papeles. > ld. Amar sin saber á quién, 2. 4 (R. 34. 451²). < Al peregrino que sus tierras pasa, | Vivo le come, le persigue y asa. > Villav. Mosq. 4 (R. 17. 587¹). — αα) Pas. < Lo primero que se le ofreció á la vista de Sancho fue, espetado en un asador de un olmo entero, fue, espetado en un asador de un olmo entero, un entero novillo; y en el fuego donde se había de asar, ardía un mediano monte de leña. » Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 445³). « Amor dicen que es tocino, | Que se asa aquí, y el vecino | Le huele como en la mano. Lope, El amigo hasta la muerte, 1. 3 (R. 52. 324³). — ββ) Part. « Desa manera, aquel plato de perdices que están allí asadas, y á mi parecer bien sazonadas, no me harán algún daño. » Cerv. Quij. 2. 47 (R. 1. 5002). « De la parte de esta enramada, si no me engaño, sale un tufo y olor harto más de torreznos asados, que de juncos y tomillos. • Id. ib. 2. 20 (R. 1. 445). Asadas [las castañas] se ablandan mucho, y pierden aquella malicia que tienen. > Herr. Agric. gen. 3. 20 (2. 175). — β) « Asar á la lumbre. > Acad. Gram. « Asar en el horno. > Salvá, Gram. « Asar al horno, » que también

se dice, parece menos propio, pues ni se trata de exposición, como en el ejemplo de la Academia, ni de mera situación, cercanía ó contacto. « Poco á poco | Se asa al sol. » Cald. El mejor amigo el muerto, 2. 6 (R. 14. 477²). « Y en aquella noche comerán las carnes asadas al fuego, y panes ázimos con lechugas silvestres. No comeréis de él nada crudo, ni cocido en agua, sino sólo asado al fuego. » Scío, Ex. 12. 8, 9. « Calabazas asadas al horno. » Mor. Obr. póst. 2, p. 201. — ») Met. Refl. Sentir excesivo calor. Dicese también asarse vivo. a) «En la diligencia, como no tiene esa ventilación, se asa uno cuando le toca un día de chicharrero como el que tendremos hoy. » Hartz. Un viaje en galera (353). — β) Con de, que denota la causa ú origen. « Asarse de calor. » Acad. Gram. — γ) Aun no asamos y ya empringamos : refr. con que se reprende lo que se hace antes de llegar el tiempo oportuno.

Per. anteel. Siglo XV: « Cocho se come

Per. anteel. Siglo XV: « Cocho se come [el puerco montesino] e avn despues, asado. » Villena, Arte cis. 8 (60). « E troxieron muchos carneros que cocieron é adobaron, é un caballo que asaron. » Gonz. Clav. p. 148. « Señor, lo segundo que yo vos consejo, | Es que vos comades muy buenas viandas, | Capones assados, gallinas muy blandas. » Canc. de Baena. p. 494. — Siglo XIV: « Comia nueses primeras e asaba las castannas. » Arc. de Hita, 1247 (R. 57. 266²). — Siglo XIII: « Fieruen sobre los fuegos otras tantas calderas | En que assan e cuezen las almas fornagueras. » Alex. 2210 (R. 57. 215¹). « Uenien cansados, | Ca los que del mar yexen, cochos son e assados. » Ib. 274 (R. 57. 156¹). « Mandóles Moyses —— | Assado lo comiessen, non cocho el annel. » Berc. Sacrif. 149 (R. 57. 85¹). « Pensat, diz Laurençio, tornar del otro lado, | Buscat buena pevrada, ca assaz so assado. » Id. S. Laur. 104 (R. 57. 93²). « Si ante me oviessedes muerta o soterrada, | O en fuego metida —— | Non serie tan cocha oi, nin tan asada. » Id. Duelo, 59 (R. 57. 133¹). « Sant Lorente el que Cesar ovo despues asado. » Id. S. Oria, 82 (R. 57. 140¹).

Esim. Port., prov. assar: del lat. assare, denominativo de assus por arsus, asado, seco, cognado de arere, estar seco. Véase ARDER. (Vanicek, Griech. lat. etym. Wörterb.)

ASAZ. Esta voz, comunisima en castellano antiguo, comenzaba ya en el siglo XVI á tener sabor arcaico, pues Valdés con su tacto, de ordinario tan seguro en este respecto, decía :

Así no digo acucia, sino diligencia; no digo ál adonde tengo de decir otracosa — no asaz, sino harto. » Diál. (Mayans, 82). De entonces acá ha ido constantemente perdiendo terreno, hasta el punto de que ya la Academia (Gram. p. 279, edic. 1880) la tilda de reprensible arcaismo, si se emplea en elocución y estilo modernos. Podría pues decirse que hoy no tiene cabida sino cuando se imita el lenguaje antiguo (con esta mira la usó á menudo Cervantes en el Quijote), v. gr. « Del contrario se retiraban muchos hacia el patio asaz dolientes y mal feridos. » Mor. Derr. de los pedantes

(R. 2.5703). También se halla algunas veces usada en verso por los que creen que el lenguaje poético consiste en un vocabulario artificial tomado de autores antiguos, y no en una

selección artística del habla usual.

Significa en general Bastante, mucho, abundantemente; pero, lo mismo que otras voces de cantidad, desempeña diversos oficios gramaticales. a) Adv. Bastante, abundantemente, mucho, muy. a) Con un verbo. ← Festejaron los sicilianos asaz estas bodas. » Mar. Hist. Esp. 11. 22 (R. 30. 3351). « Celebráronse las bodas la misma pascua de navidad, grandes fiestas, justas y torneos con que el pueblo se alegró asaz. > ld. ib. 15. 11 (R. 30. 444²). • Todas estas cosas bien consideradas nos declaran asaz qué tan grandes hayan de ser las penas de los malos. » Gran. Guia, 1. 10 (R. 6. 441). « Si te parece que asaz tienes peleado y trabajado, acuérdate que está escrito --- » ld. ib. 2. 10 (R. 6. 136²). ← Fue su llorada muerte asaz sentida. > Erc. Arauc. 13 (R. 17. 522). « En cortas greñas y atezadas frentes | Se distinguen asaz los de Etiopia. » Jáur. Fars. 19 (Fern. 8. 218). Que asaz gimió la Iberia esclavizada | Bajo su yugo impío. > Lista, Poes. sagr. 8 (R. 67. 279). Asaz en la ribera | Del patrio Betis aumenté su gloria. > ld. Poes. filos. 1 (R. 67. 300²). Asaz de nieve y hielo | El monte su cerviz mostró cubierta; | Asaz del crudo ciclo | La campiña desierta | Sufrió el granizo destrozada y yerta. > Id. ib. 9 (R. 67. 3071). — β) Con un adjetivo.

Asaz melancólicos y de mal talante llegaron à sus ani-males caballero y escudero. > Cerv. Quij. 2. 30 (R. 1. 4671). CSancho, que vio suspenso á su señor y asaz mal contento, le dijo --- > ld. ib. 2.8 (R. 1. 4221). « Dejadme levantar, os ruego, si es que lo permite el golpe de mi caída, que asaz maltrecho me tiene. » ld. ib. 2. 14 (R. 1. 4332). En los pueblos llamados antiguamente Edetanos estaba Sagunto, asentada cuatro millas del mar; sus campos eran muy fértiles y abundantes, y ella asaz rica por el gran trato que alcanzaba por mar y por tierra. > Mar. Hist. Esp. 2. 9 (R. 30. 392). « Los primeros movedores destas alteraciones fueron los numantinos, gente asaz feroz y brava. > ld. ib. 3. 1 (R. 30. 59). « El imperio y señorío que su padre le dejó asaz próspero, él le continuó con engaños y crueldad por espacio de veinte y tres años. > Id. ib. 5. 6 (R. 30. 1301). Fue tanto mayor el sentimiento de su padre y el lloro de toda la provincia, que daba ya asaz claras muestras de un grande y valeroso príncipe. > ld. ib. 11. 23 (R. 30. 3352). A Sancho Mazuelos, por lo mucho que en esta guerra sirvió, le dio el infante don Alonso la villa de Alcaudete, que está cerca de Bugarra, tronco y cepa de los condes de Alcaudete, asaz nobles y conocidos en Castilla. > 1d. ib. 13. 3 (R. 30. 3741). « Volvieron asaz menoscabados en número, menguados de fuerzas y contento. > Id. ib. 15. 1 (R. 30. 429²). « Tres cosas señala aquí el Salvador, y todas tres asaz dificultosas. > Gran. Simb. 5. 3. 6, § 4 (R. 6. 6872). (Lo que se sigue ahora es asaz breve en palabras; mas sospecho que en cosas ha de dar bien que

decir. > Leon, Nomb. 1, Monte (R. 37. 993). « Cuando habían de comer, era la comida conventual asaz pobre y templada, como gente que profesaba tanta oración y penitencia. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 12 (Mist. 1. 153). « Era el almirante hombre con principios de grande, y en sangre y ánimo asaz ilustre. > Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 4842). « Era Orompello mozo asaz valido | Que desde su niñez sue muy hrioso. > Erc. Arauc. 10 (R. 17. 411). C Sin aliento, cansados y afligidos, | Vuelven con testimonio asaz bastante | De como fueron rotos y vencidos | Por la fuerza del bárbaro pujante. » ld. ib. 11 (R. 17. 44°). ¿Es justo que se diga | Que entre cadenas toscas y ferradas | Un pontifice yace sin de-coro, | En vez de aquellas de purisimo oro, | Que al pectoral pendientes y trabadas, | Orna-ron ya de Aarón su enriquecido | E ilustre asaz pontifical vestido? > Jaur. canc. Cuando postrado (R. 42. 1259). « Concluyó su discurso asaz elocuente, manifestando la urgencia de una cabeza y supremo jefe que regularizase los esfuerzos de todos. > A. Saav. Masan. 1. 6 (5. 64). — « Filis ya, Filis, aquella | Asax hermosa, asaz grave, | Noble asaz, asaz discreta, | Y otros que no cuento asazes. » Solis, Poes. p. 102. — γ) Con un adverbio.

Habemos ya platicado asaz luengamente. > León, Numb. 1, Padre (R. 37. 1112). « Procedia asaz diserentemente de su padre. > Mar. Hist. Esp. 18. 14 (R. 31. 24^{1}). — δ) Con un complemento. « Aquí sucedió un caso extraño, asaz en benesicio de la templanza. > Melo, Guerra de Catal. 1 (R. 21. 4712). « Hizose buen lugar en el aplauso del conde y protonotario, juz-gándole por sujeto asaz a propósito para sus designios. » Id. ib. 2 (R. 21. 4794). « Fueron con ingenio arrimándole otras consideraciones de gran peso, que todas le hacían asaz á propósito para el mando. » ld. ib.3 (R. 21. 4854). b) Sust. Bastante cantidad, buena porción. a) Absol. Y como haya dos maneras de pecados, unos mortales y otros veniales, de los mortales asaz está dicho en el segundo libro de Guia de pecadores. > Gran. Adic. al Mem. 1. 8 (R. 8. 4372). — β) Con de, como voz partitiva. αα) Con un sustantivo. c Si no fuera por este baciyelmo, no lo pasara entonces muy bien, porque hubo asaz de pedradas en aquel trance. > Cerv. Quij. 1.44 (R. 1.3821). « Asaz de locura seria intentar tal empresa. > 1d. ib. 2. 11 (R. 1. 4262). « La señora, que doña Cristina se llamaba, le recebió con muestras de mucho amor y de mucha cortesía, y D. Quijote se le ofreció con asaz de discretas y comedidas razones. > Id. ib. 2. 28 (R. 1. 440³). « El caso no es de tan pequeña doctrina; asaz de útil ofrece al advertimiento de los que mucho fian de otro > Melo, Guerra de Catal. 6 (R. 21. 520²). « No más amor: la vida | Asaz de males tiene, | Sin que el falaz prestigio | Los doble ó los aumente. Lista, idil. 37 (R. 67. 3673). — ββ) Con un adjetivo. « Si tu fermosura me desprecia, si tu valor no es en mi pro, si tus desdenes son en mi afincamiento, maguer que yo sea asar de sufrido, mal podré sostenerme en esta cuita, que además de ser fuerte es muy duraera. > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3162). « Caalleros ó escuderos ó quienquiera que seáis, o tenéis para qué llamar á las puertas deste astillo, que asaz de claro está, que á tales oras, ó los que están dentro duermen, ó no enen por costumbre de abrirse las fortalezas asta que el sol esté tendido por todo el suelo.» 1. ib. 1. 43 (R. 1. 3791). « Yo volveré de día, no dejaré ostugo en todo este lugar donde o busque la casa, alcázar ó palacio de mi se-ora; y asaz sería de desdichado si no le haase. > Id. ib. 2.9 (R. 1. 4221). « Asaz de desichada es la persona que á las dos de la tarde o se ha desayunado. > Id. ib. 2. 33 (R. 1. 764). — e) Adj. Bastante, mucho. ← Asaz veces etraído en mi cámara, acostado sobre mi ropia mano, echando mis sentidos por ven-res y mi juicio á volar, me venía á la me-10ria -- > Celest. advert. (R. 3. 1). Proeido de aquella tenencia con artillería y asaz úmero de gente de pie y de caballo, á la cual nsi como la tenía por examen escogida, bien nsi con ella era muy comunicable su virtud mesa. > Pérez del Pulgar en M. de la Rosa, p. 86. « Como Alexandre obispo de Alexanría por muchas vegadas con asaz amonesamientos y razones le trabajase en vano quiar de tan grave error y no pudiese, publicó --n concilio. > Comend. Griego, Lab. 11 (15¹). Como en su tiempo hobiese en Atenas pesilencia asaz veces, nunca le tocó á él. > ld. b. 118 (412). « Se enamoró Macías, y pasó por us amores mucha pena asaz tiempo. > Id. ib. 105 (364). « Juan de Mena nombra por mago i Tiresias --- lo cual me acuerdo haber preuntado un varón de asaz doctrina y rara eru-lición en estos reinos. » Id. ib. 130 (52°). t Apeóse D. Quijote para catarle las feridas; ero como le hallase sano de los pies á la ca-eza, con asaz cólera le dijo --- » Cerv. Quij. 2. 8 (R. 1. 464¹). « Otras muchas cosas dejó dismestas en aquel testamento, que por hacelle rrebatadamente fueron adelante ocasión de alborotos y diferencias asaz. » Mar. Hist. Esp. 8. 9 (R. 31. 151). • Tenía aquella ciudad ran muchedumbre de ciudadanos, manteninientos para muchos meses, almacén de armas otras municiones, caballos asaz. > ld. ib. 0.4 (R. 30. 2812). c Con la impensada enrega de Tortosa tomaron las cosas del rey nejor semblante, no sólo por la importancia le la plaza, de asaz utilidadá sus intereses--nas también porque su reducción inducía á la speranza de otras. > Melo, Guerra de Catal. (R. 21. 492²). « Don Vicencio Ram de Monro, señor de Montoro, comisario general de infantería de aquella frontera, hombre de sas industria y bondad. > ld. ib. 3 (R. 21. 90¹). — α) A veces se halla en una frase veral en que figura un sust., y no siempre se dede determinar si tiene carácter adverbial adjetivo. « Si el hombre abre bien los ojos, quiere mirarse de pies á cabeza, dende el de su concepción y nacimiento hasta el impo presente --- tendrá asaz materia en que derse ocupar. > Gran. Orac. y consid. 2. 5, [19 (R. 8. 1571). « Tenía aliados asaz y ganaks las voluntades de aquella gente. > Mar. CUERVO. Dicc.

Hist. Esp. 3. 21 (R. 30. 812). Asaz gloria y honor Rengo ha ganado. Erc. Arauc. 29 (R. 17. 1091).

Per. anteel. Siglo XV: « Parecia asaz mancebo y hermoso. » Am. de Gaula, 1. 29 (R. 40. 714). « Siendo en asaz crescida edad, por dar descanso á su ánimo algunas veces á monte é à caza iba. » Ib. preamb. (R. 40. 1⁴). « Niza era asaz lexos de donde él estaba. » Crón. Juan II, 9. 1 (R. 68. 362⁴). « Los moros de noche habian dexado la fortaleza, en la qual hallaron asaz trigo é cevada é higos, é mucha ropa, é otras cosas. > 1b. 1. 45 (R. 68. 2961). « E los principales que dentro en el Alcazar posaban eran Gomez Carrillo de Cuenca inéd. 304). « Mossen Jordé de Sanct Jordé compuso assaz fermosas cosas. > Santill. p. 11. En muy poco tiempo vi los quatro reves, | E dos titulados de assaz dinidades. > Id. p 106. « Las gentes contrarias llamavan Milan! | E | Génova! muchos con assaz vigor.» Id. p. 127. « El que arma manganilla Assaz veces cae en ella. > ld. p. 255. « Dificil cosa sería agora, que despues de assaz años é non menos trabajos, yo quisiesse ó me despusiesse á porfiar con la lengua latina. > ld. p. 482. Assaz puede de poco, quien non amenaça á otro. Refrán en Santill. p. 505. c Asaz era bien aventuranza mirar á ella en la cara. > Vis delect. 1. 9 (R. 36. 3521). « Andando por un valle llano asaz deleitoso, vinieron a la tercera morada. » Ib. 1. 2 (R. 36. 346⁴). • Vi estar [en la altura primera] una asaz honesta doncella. • Ib. 1. 1 (R. 36. 341²) « El rey entró en su consejo, é requirió á asaz de los grandes caballeros de Castilla, que fue-sen alla. » *Crón. P. Niño*, p. 191. « Andubo Pero Niño mas de medio año por la corte é cerca della, é viose en asaz peligros. > Ib. p. 185. « Son asaz gente; pero non son tan fuertes come vosotros nin tan buenos. > Ib. p. 154. « Si el capitan de las naves de Castilla viniera á Inglaterra --- vinieran de allá honrados, é asaz caudalosos. > 1b. p. 110. « Apartaronse las galeras de la tierra, é echaron ancoras, é curaron los feridos, que avia asaz dellos. > Ib. p. 68. « Tenía un pozo de agua dulce, que avia asaz agua para todos los del castillo. > Ib. p. 20. « Fue acabado de poner alli con assaz de costa sábado á diez de Julio. » Passo honroso, 9 (81). Con los dichos embajadores fue uno destos omes que los guiaba, é erró asaz de veces el camino. » Gonz. Clav. p. 199. « Este emperador de Tartaria Totamix --- derrocó ciudades é castillos asaz, é destruyólos para si en parte. » ld. p. 195. « En esta ciudad ficieron mucha honra á los dichos embajadores, é aquí les dieron asaz vianda é mucho vino. > ld. p. 137. «En este monesterio les fueron mostradas asaz reliquias muy bien

guarnidas. > ld. p. 71. « Pasaron de Pera en Constantinopla en una barca, y fallaron asaz de gente que les estaba esperando. » Id. p. 50. e E quien amor syrve suele alcançar | Por poco plaser asas tribulança. > Canc. de Baena, p. 604. « Asas de cuytas padesce. > Ib. p. 416. « Asaz de thesoro oviera derramado --- Asaz ay de fuertes en este reynado. > Ib. p. 118. c Los quales [juegos] rrequieren en sy asas temor é miedo é recelo á todos aquellos que los ensayan é usan faser. > 1b. p. 8. — Siglo XIV: (Abraham, Isaac e Jacob, e otros mas de ciento, | Ricos fueron asás. > Rim. de Pal. 582 (R.57. 4432). « Los priuados del rey e los sus allegados | Asás tienen de quexas e de grandes cuydados. > 1b. 271 (R. 57. 4332). Yo que non so rey, asás soberbia he. ➤ Ib.
 (R. 57. 427²). « En este tiempo de las aguas los cristianos et los moros non cataron por aver pelea, ca asaz tenian de trabajo en pasar el tiempo que les facia. » *Crón. Alf. XI*, 334 (R. 66. 387¹). « Et [respondióle] que asaz feciera él mucho por ello dándoles sus dineros con que podieran venir. > 1b. 113 (R. 66.2472). « Yo tengo muger discreta graciosa | De que he gasajado e assas plaser. » Danza de la muerte (R. 57. 3851). « Hubo en Córdoba un rey moro, que habia nombre Alhaquem, et como quier que mantenia bien asaz su reino, non se trabajaba de facer otra cosa honrada. > J. Man. C. Luc. 1 (R. 51. 410^t). « El golfin le dijo — que si el rey se lo falla por su servicio, que el iria por ello, que en su tierra fallaría ende asaz. Id. ib. 8 (R. 51. 3872). COtros traen muy bien sus faciendas, et asaz son de malas entenciones. > Id. ib. 12 (R. 51. 4211). «El cardenal rogóle que --- fuese con él para la corte, ca asaz habria en que le ficiese bien. > Id. ib. 13 (R. 51. 3804). «Un home bueno habia un fijo et como quiera que era mozo segun sus dias, era asaz de noble entendimiento. > Id. ib. 24 (R. 51. 3712). « Los que vienen por tierra, tan luengo camino andan con ellos, que cuando acá llegan son mansos asaz. Did. Caza, 4 (Bibl. ven. 3. 27). — Siglo XIII: « Qui te promete riqueza non te faz nul amor, Ca tu as assaz della, grado al Criador. Alex. 359 (R. 57. 158²). « Grado á ti, maestro, assas sé sapiençia. » *Ib.* 41 (R. 57. 148²). « Grado á ti, maestro, assas sé sapiençia. » *Ib.* 41 (R. 57. 148²). « Grado á ti, maestro, assas sé sapiençia. » dezco te lo mucho, fezisteme buen solaz, Entendiendo que me dizes buen conseio asaz. > Appoll. 478 (R. 57. 2992). « lxieron de la nona por entrar a la cena, | Tenien pan asaz poco, una casa non plena. > Berc. S. Dom. 455 (R. 57. 54²). Assaz avedes guardas e fardidos peones, | Guardat bien el sepulcro, controbatli canciones. > ld. Duelo, 172 (R.57.1362). Ruegote quem condones esto que io te pido, Assaz es pora Madre esti poco pidido. > Id. io. 80 (R. 57. 1332).

Ettm. Port. assas; prov. assatz; fr. assez; it. assai; lat. bajo ad satis (Ducange), en que ad denota adición. Satis corresponde en sus aplicaciones à nuestro asaz: istuc satis scio, satis dives, satis audacter, satis nivis, satis consilium. Véase un ejemplo de este último uso en el latin de la Peninsula: « Et dum regnum accepit, praelia satis cum Dei juva-

mine gessit. > Cron. Albend. (Esp. sagr. 13. 452).

ASCENDER. v. a) Subir (intrans.). Con á,

para expresar el lugar adonde se llega subiendo. « Apenas á una cumbre asciende el hombre, Otras más altas sobre si divisa. > M. de la Rosa, Poes. disc. moral (1. 49). — b) En sentido metafórico ó puramente ideal se usa para denotar la dirección ó movimiento hacia un objeto que por cualquier motivo nos representamos más arriba, más elevado. c El descender es caminar sin trabajo, y elevado. el amor del hijo con el padre asciende y sube, que es caminar cuesta arriba. > Cerr. Pers. 3. 14 (R. 1. 650⁴). « Y despreciando entonces los sentidos | Mirar atenta [podrá] la ideal helleza, | Los ojos interiores advertidos, Y desde aquí ascendiendo á tanta alteza Contemplar la hermosura inteligible. Lope, epist. 2 (Obr. suelt. 1. 292). « En mu-chos [escritores] la grandeza asciende á soberbia, y la dulzura cae en humildad. > Capm. Filos. eloc. 2. 2, § 3 (292). « Cuanto más se ascienda á los primitivos orígenes de la lengua, deben ser más frecuentes los ejemplos de palabras puramente latinas. > Clem. Coment. 5, p. 98. « Acaso algunos de los romances] que conservamos hoy sobre sus hechos [del Cid] ascienden à aquella época. > Gil y Zarate, Resum. histor. p. 7. — e) Met. En especial, a) Intrans. Subir o adelantar en empleo ó dignidad. Con a, para expresar la dignidad á que se llega. « Obraba como natural en ellos el valor, criados en la milicia y sin otro camino de ascender à las mayores dignidades. > Solis, Conq. de Méj. 5. 22 (R. 28. 3792). CTiene en mi concepto mucho mérito la escena en que ambos refieren á Orodante los crimenes por cuyo medio ascendió al trono el tirano. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 75). Así que Felipe IV ascendió al trono. todo cambió de aspecto. > Id. Com. esp. 4 (2. 189). « Reinaba á la sazón en Granada Mulev --- principe bien dispuesto, animoso, que bizo concebir de si grandes esperanzas al ascender al trono. > Id. Is. de Solis, 1. 9 (4. 222). 🕻 Las revoluciones han enseñado cómo se hace en breve tiempo una gran fortuna, cómo se asciende á grandes dignidades. > Lista, Ensayos, 1, p. 32. — « D. Galaor, hermano de Amadís de Gaula, ascendió á ser rey de Sobradisa. » Clem. Coment. 2, p. 13. — az) Part. dep. e Había por aquellos días venido á Cádiz el famoso general francés Moreau, de camino para el destierro á que le había condenado el cónsul Bonaparte, ascendido cabalmente en aquellos momentos al trono imperial. > A. Galiano, Recuerdos, p. 21. — 3)
Se usa también como trans. Poner en más alta dignidad ó empleo. El clamor de la patria y vuestros votos | A mi pesar al trono me ascendieron. M. de la Rosa, Edipo, 1. 2 (3. 258). c Le ve usted como una seda? | Pues asciéndale á marido, | Verá cómo se rebela. > T. Iriarte, El filósofo casado, 2. 1 (5. 35). —

a) Met. Hablandose de cantidades ó números, Llegar, alcanzar á formarlos (intrans.). Con

á. « Yo no sé à cuánto ascenderán los depósitos judiciales que se hallan actualmente en esta capital; pero discurro que no bajarán de la cantidad de 100 000 pesos. Jovell. Carta á Campomanes (R. 50. 1422). La biblioteca Ambrosiana, que igualmente está abierta para el público, asciende á cuarenta y cinco mil volumenes. > Mor. Obr. post. 1, p. 313. «El gasto de bollos, bizcochos, conservas, bebidas heladas y chocolate ascendió á más de lo que puede sufrir el bolsillo de un dios que protege la buena poesía. > ld. Derr. de los pedantes (R. 2. 572²). « Su muchedumbre era grande, pues aunque sean difíciles de creer los doscientos mil peones que les dan las memorias del tiempo, para cuatro ó cinco mil á que ascienden no más los caballos, la misma exageración prueba la multitud. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4014). CEn el cálculo aproximado que hemos hecho del costo á que podrán ascender los diferentes establecimientos que proponemos para la en-señanza pública, hemos hallado que no excederà de treinta millones de reales. > Id. Inf. sobre instrucc. públ. (R. 19. 1904).

Etim. Lat. ascendere, comp. de ad, que expresa dirección hacia un punto, y scandere, subir, trepar, sansc. skand, subir. (Bopp, Gloss.; Pott, WWb. 4. 719.)

Conjug. Tiene estas formas diptongadas : asciend-o, es, e, en; asciend-a, as, a, an; asciende tú.

ASCENSO. s. m. a) Subida. c Caí enfermo del sofocon, y me mantuve en cama hasta que salió la moda de llevar la hebilla alta --- estuve mucho tiempo observando el lento ascenso de las expresadas hebillas por el pie arriba. > Cadalso, Cart. marr. 44 (2. 260).

— b) Met. Subida, promoción á mayor empleo.
a) Absol. « Así honrado, rico y divertido donde se hallaba, deseado en palacio, respedendo en tada al reino su destigro en respeden tado en todo el reino, su destierro, en vez de ser una mengua de su fortuna, podía más bien llamarse un ascenso. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3874). « Pensaron primero en ponerme de oficial mayor en la secretaria de Gracia y Justicia: mas no atreviéndose à descontentar à los oficiales à quienes se quitaba aquel ascenso, me dieron después la secretaria de Interpretación de lenguas. > Id. Obr. ined. p. 196. — β) Con á, para expresar el empleo á que se asciende. « Los puntos substanciales que à mi se me ofrecen son, que los consejeros sean perpetuos en los consejos, sin poder tener ni pretender ascenso á otros --Quev. Hora de todos, 40 (R. 23. 4232). «En este lugar se han hecho extraordinarias demostraciones de alegría por el ascenso de nuestro auxiliar al obispado. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 170⁴). « Por el ascenso á cátedra de regencia no se entenderá vacante la del colegio —— Mas por el ascenso á cátedra de respectada auxiliaria que alla sea vacante del colegio —— Mas por el ascenso á cátedra de propiedad, cualquiera que ella sea, va-cará inmediatemente la regencia ó cátedra. Id. Regl. col. de Calatr. 1. 2 (R. 46. 174⁴).

Per. amteel. Siglo XV: « Non confies en

ascenso | Sin medida; | Mas espera su cayda

| E mal inmenso. > Santill. p. 59. « Oro é myrra le ofrescieron | Con encienso : | Pues goçate, nuestro ascenso, | Por los dones que le dieron. » Id. p. 309.

Etim. Lat. ascensus, subida, de ascendere,

ascender, subir.

ASEGURAR. v. Sirve de base en todas las acepciones el sentido original de Hacer seguro (securus = sine cura, sin cuidado), pero se modifica notablemente según que se trata de lo moral ó de lo material; por esto se han dividido las acepciones en dos grupos : las del primero caen bajo el concepto de Sacar de cuidado, dejar libre de cuidado; las del segundo, bajo el de Poner en estado ó condi-ción de no dar cuidado; así: I, 1, a) librar de cuidado ó temor, b) infundiendo confianza incauta ó presuntuosa, c) asegurar el miedo;
— 2, poner en seguridad; — 3, dejar seguro
de la realidad ó certeza de alguna cosa; — II, 4, a) dejar firme y sólido, b) afianzar, consolidar, c) tener firmemente, d) tomar y poner en lugar seguro, e) poner en prisión, — 5, a) defender de ataque ú ocupación enemiga, b) poner à cubierto, resguardar, c) asegurar el campo; 6, en lenguaje comercial; — 7, dar seguridad con hipoteca ú otra garantía; — 8, a) proveer á que algo no falte ó deje de conseguirse, b) prometer; — 9, dar por cierto, afirmar.

1. (1) a) Librar de cuidado ó temor; tranquilizar, infundir confianza (trans.). a) « Yo como estaba ignorantísima de que podía haber semejante visión, diome grande temor al principio, y no hacía sino llorar, aunque en diciéndome una palabra sola de asegurarme, quedaba como solía, quieta, y con regalo, y sin ningún temor. » Sta. Ter. Vida, 27 (R. 53. 81°; * asigurarme). « Aunque á veces temía con lo mucho que me decían, durábame poco el temor, porque el Señor me aseguraba. > Ead. ib. 28 (R. 53. 842; * asiguraba). « Yo sé que el mesmo Señor que anda con vos os consolará y asegurará, y á él le irá dando luz para que os la dé. Ead. Mor. 6. 8 (R. 53. 475²). C Temiendo vuestra salud, no quisiera que agora dijérades más, si no me asegurara en parte la cualidad y frescura de aqueste lu-gar. > León, Nomb. introd. (R. 37. 1132). Sabe él también que hay Redentor, y redentor para él, y que aunque lo presente le aflige, esta esperanza le asegura y consuela. > ld. Expos. de Job, 19 (1. 298). « Cuando el Salvador cenando con sus discípulos dijo que uno de ellos le había de vender, todos comenzaron a temer, aunque su conciencia les aseguraba. > Gran. Guia, 1. 27, § 2 (R. 6. 104). « Su viva risa tan modesta y pura, | Que más nos amenaza que asegura. > B. Argens. epist. De los campos y mares (R. 42. 2921). « Y no aparecía una medida vigorosa que asegurase á unos y contuviese á otros. » A. Saav. Masan. 2. 1 (5. 158). — « Sacamos de la barca los bastimentos que tenía, tirá-mosla en tierra, y subimos un grandísimo trecho en la montaña, porque aun allí estábamos, y aun no podíamos asegurar el pecho,

ni acabábamos de creer que era tierra de cristianos la que ya nos sostenía. Cerv. Quij. 1. 41 (K. 1. 373°). Con que me pagase el señor D. Quijote alguna parte de las hechuras que me ha deshecho quedaría contento; y su merced aseguraría su conciencia, porque no se puede salvar quien tiene lo ajeno contra la voluntad de su dueño, y no lo restituye. > Id. ib. 2. 26 (R. 1. 461¹). — αα) Reft. « Yo también traia grandisimo temor, cuando no estaba en la oración; que, estando en ella, y haciendome el Señor alguna merced, luego me asegu-raba. > Sta. Ter. Vida, 25 (R. 53. 791). « Porque esta verdad que digo, apures, | Entra conmigo en mi galera, y mira | Cosas con que te asombres y asegures. > Cerv. Viaje, 1 (R. 1. 681²). — ββ) Part. « Los despidió contentos mor, con todo eso no quise poner el negocio en aventura, y así los hice rescatar por la en aventua, y así los nice rescaté. » Cerv. Quíj.

1. 40 (R. 1. 3684). « La aseguré del miedo que traía. » Erc. Arauc. 28 (R. 17. 1054). « El disfraz | Que traigo, y la noche oscura, | De ese temor me asegura. » Tirso, El pretendiente al revés, 1. 11 (R. 5. 274). — aa) Refl. ← Cubiertos con la isla y con la noche que venía cerca, se aseguraron del miedo que habían co-brado. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1223). « Caupolicán con muestra no alterada | Hizo que del temor se asegurase, | Diciendo que tan poca gente armada | Al cabo era imposible que escapase. > Erc. Arauc. 3 (R. 17. 174). — « Porque no te se haga dificultoso lo que digo, que no te se naga unicutioso in que utigo, oye mis sucesos y mis trazas, y te ase-gurarás de esa duda. > Quev. Gran Tac. 12 (R. 23. 507° .El te se puede ser vicio del texto). — ββ) Se halla omitido el de antes de una prop. indic. conforme al uso de los siglos XVI y XVII, lo cual sería hoy inadmisible. Avi y Avii, to cut seria noy madinished.

A Para asegurarla, | Que nadie seguirla intenta,
| Por esotra parte habemos | De irnos. > Cald.

6 Cuál es mayor perfección? 2. 17 (R. 7. 82²).

— γ) Refl. Con de y un nombre de persona:
Librarse del cuidado ó preservarse del daño que alguno puede causar. « Díjome que te escondiese, | Señor, en estas retamas, | En tanto que con secreto | De Leonor se aseguraba. | Entra y cerraré. » Lope, El guante de doña Blanca, 2. 15 (R. 41. 28¹). « Tal vez fiada en su hermosura, | La adúltera gentil con los fincides | Colos de su conserte se asegura fingidos | Celos, de su consorte se asegura. > B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 3142). « El consul Caton, creyendo asegurarse de algunos pueblos de España cerca del Ebro, les quitó las armas, pero se halló luego obligado á restituillas. > Saav. *Emp.* 96 (R. 25. 252²). — « El rey don Enrique, ó reconociendo el poco decoro con que se criaban sus hermanos, ó más bien por asegurarse de sus personas, los trasladó de Arévalo á su palacio. > Clem. Elog. de Is.la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 2). — aa) En especial, Apoderarse de la

persona, aprehenderla (raro). En fr. s'assurer de quelqu'un. « Aseguraos | De Rogundo, llevadle con secreto | Al castillo, y cuidad de su persona. » Jovell. Pelayo, 2. 6 (R. 46.60). 8) Refl. Con con y un nombre de persona: Hacer paces (raro). « ¿ Qué esperanza tenia quien ni se acordaba de la otra vida, ni en sus trabajos supo que cosa era llamar à Dios, ni asegurarse con él? » Gran. Orac. y consid. 1, lunes en la noche (R. 8. 21²). — b) A veces se da á entender que la confianza ó se-guridad es incauta ó presuntuosa. α) c Por aqui entenderemos que el regalar Dios á sus siervos no es para asegurarlos, sino para esforzarlos y disponerlos a mayores trabajos. > Gran. Mem. vida crist. 6.5, § 10 (R.8. 345). « Desacatos continuos que se hacían á Dios en el jurar y perjurar, sirviéndose del santo nombre de Cristo, no para afirmar y establecer la verdad, sino para colorear y esforzar la mentira y para asegurar falsamente al prójimo, y teniendole ya seguro, destruírle. Rivad. Trib. 2. 10 (R. 60. 426²). — αα) Refi. Quien viviere bien, tendrá buena muerte. Pues por esta causa nadie debe asegurarse con ejemplos de gracias particulares. > Gran. Guia, 1. 26 (R. 6. 100). « Vuelven á proponer de nuevo y trazar otra vez sus ejercicios, y después que han arribado algún tanto, ó por el cansancio de la subida, ó por parecerles que iban ya bien encaminados, tornan á asegurarse y descuidarse del trabajo. > Id. Orac. y consid. 2. 2, § 9 (R. 8. 1084). « Pusiéronle muchas sospechas delante para que no se fiase ni asegurase. > Mar. Hist. Esp. 14.7 (R. 30. 4121). Con la gloria se desvanece, con la alegría se perturba, con los despojos se divierte, con las aclamaciones se asegura, y con la sangre vertida desprecia al enemigo. > Saav. Emp. 96 (R. 25. 2512). — β) Con de, para señalar el objeto con respecto al cual queda uno descuidado ó vanamente confiado. Su beldad | En tan nueva y tierna edad, | Y el semblante de su cara, | A cualquiera assegurara | De su engaño y falsedad. > Castillejo, 2, Condic. de las mujeres (R. 32. 1872). « Si la fuerza del brazo le asegura | Del poder vuestro y vencedora diestra, | Verá, si mira bien en lo pasado, | El campo de sus huesos ocupado. > Erc. Arauc. 13 (R.17.531). — aa) Reft. « Por recelarse de algún trato doble, él no se aseguró de entrar. Mar. Hist. Esp. 18. 1 (R. 31. 22). — e) Por confusión entre el acus. de persona y el de cosa, de la expresión explicada arriba asegurar à alguno del miedo, se ha venido à decir : asegurar el miedo, en el sentido de Disiparlo, desvanecerlo. α) « Si quieres que asegure tus temores ordenes que me pusieres, mira qué juramento quieres que haga. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 110⁴).

No nos pareció cosa segura embestir en tierra, como á muchos de nosotros les parecía, diciendo que diésemos en ella, aunque fuese en unas peñas y lejos de poblado, porque así aseguraríamos el temor, que de razón se debía tener, que por allí anduviesen bajeles de cosarios de Tetuán. » Id. Quij. 1. 41 (R.

1. 373¹). C Qué es lo que dices, pastor? replicó el otro caballero. Lo que oyes, respondió Elicio, y lo que más oirás, si me aseguras una sospecha que tengo. Dímela, dijo el caballero, que podría ser te satisficiese. Id. Gal. 4 (R. 1. 62¹). C Temo que causa has de ser | Tú de mi muerte; mujer, | Estoy por matarte ahora, | Y asegurar mis enojos. G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1º pte. 2 (R. 43. 250¹). C Primero tuvieron intentos de que se les fiase la defensa de sus plazas --aseguraban al rey cualquiera invasión por aquella parte. Melo, Guerra de Catal. 1 (R. 21. 463²). C Ni tus promesas, | Ni el velo que á sus ojos te encubría | A asegurar mi agitación bastaban. Quint. Pelayo, 2. 5 (R. 19. 63²). — 2α) Pas. C En esta montaña yerma (¿ Qué temor no se asegura? Tirso, La gallega Mari-Hernández, 1. 10 (R. 5. 113³). — ββ) Part. C ¿ Piensas que porque están los niños de llia | Con su loba en tu vaso relevados, | Y pasa vinculado en tu familia, | Lo antepongo yo á cántaros tostados, | Si he de beber en él con los recelos | Apenas por la salva asegurados? B. Argens. epist. Con tu licencia (R. 42. 311²).

s. Poner en seguridad, librar de peligro (trans.). α) « Pace la oveja, el perro la ase-gura. » Hojeda, Crist. 2 (R. 17. 415¹). « Nunca se apeaba de sus andas sino es cuando se ponía en algún lugar eminente, y siempre con bastante circunvalación de chuzos y flechas que asegurasen su persona, no porque le faltase valor ni dejase de aventajar á todos en la destreza, sino porque miraba como indignos de su majestad aquellos riesgos voluntarios. > Solis, Conq. de Mėj. 3. 14 (R. 28. 288¹). — aa) Reft. c Resolvieron entre si de descomponer y matar á Abén Humeya, parte por asegurarse, parte por roballe, persuadiéndose que tenía gran tesoro. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1032). « Se habían apoderado del puerto de Blancia. del puerto de Blavet, y le iban fortificando para asigurarse por el mar. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 412). « A dos amigos se apareció un oso: | El uno, muy medroso, | En las ramas de un árbol se asegura. > Saman. Fáb. 1. 19 (R. 61.3612). — ββ) Part.

Asegurado con la escuridad de la noche, se huyó a Larisa. » Quev. M. Bruto (R. 23. 1372). — 3) Con contra, para expresar el riesgo de que se pone á cubierto á alguno. « Ni una ni otra [sustitución] se inventaron para extender las últimas voluntades á nuevas sucesiones, sino para otros fines, dignos de una le-gislación justa y humana : la primera, para evitar la nota que manchaba la memoria de los intestados, y la segunda, para asegurar los pupilos contra las asechanzas de sus parientes. Dovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 1041). « Y contra la vejez le aseguraba | Del vital leño el próvido alimento. > D. Gonz. Las edades (R. 61. 200°). — $\alpha\alpha$) Refl. « [Se decidio] que quedasen sólo seis mil hombres armados, para defender las capitulaciones y asegurarse contra alguna intentona de los nobles. » A. Saav. Masan. 2. 10 (5. 207). — γ) Con de, en sentido análogo. « Llaman estos días alciones,

y tienen prendas desta avecilla, que por todo este espacio que ella estuviere criando sus hijuelos los asegura de tormenta.) Gran. Simb. 1. 17, § 2 (R. 6. 228⁴. ι No habrá de leerse alcionios = halcyonios dies, άλχυονίδες ήμέραι?). « Más recatado era Agrícola, que atribuía la gloria de sus hazañas á sus superiores; lo cual le aseguraba de la envidia, y no le daba menos gloria que la arrogan-cia. > Saav. *Emp.* 10 (R. 25. 331). C Después cia. > Saav. Emp. 10 (N. 20. 33°). C Despues que algo las ansias aplacaron | Por la gran persuasión y ruego mío, | Y sus promesas ya me aseguraron | Del gentílico intento y desvarío, | Los prestos yanaconas levantaron | Sobre un tablón el yerto cuerpo frío. > Erc. Arauc. 21 (R. 17. 80°). C Hay más notable pintura | De la majestad de un rey? | Divina humana ley | De mi canada le asegura > y humana ley | De mi espada le asegura. > Lope, El servir con mala estrella, 1. 10 (R. 52.503). « Tu valiente proceder | De mi enojo te asegura. > Tirso, Amar por razón de estado, 1. 3 (R. 5. 1674). « Os aseguro | De lenguas malas y ánimos crueles. > Villav. Mosq. 1 (R. 17. 5732). « Yo le aseguro del peligro con que usted le amenaza. > Mor. La escuela de los maridos, 1. 3 (R. 2. 4462). — aa) Refl. . A qué apartado clima, | A qué región incierta | Iré à vivir, que pueda asegurarme | Del mal que me lastima, | Del ansia triste y cierta, | Que no se ha de acabar hasta acabarme? » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 412). « No dejó de parecerle mal la facilidad con que la había hecho pedazos [la celada], y por asegurarse deste peligro, la tornó á hacer de nuevo poniéndole unas barras de hierro por de dentro. > Id. Quij. 1. 1 (R. 1. 2584). « Algunos días estuve reparándome de tan largo viaje, al cabo de los cuales salí á ver y á ser visto, y á recebir parabienes de mis amigos, y malas vistas de mis enemigos; que puesto que pienso que no tengo ninguno, todavía no me aseguro de la común suerte. » Id. Adjunta (R. 1. 7001). « Esto es asegurarnos del peligro de la soberbia, para que así esté en nosotros más segura la gracia. > Gran. Mem. vida crist. 7. 2. 1, § 9 (R. 8. 398*). « Marco Bruto se aseguró del cuchillo de los vencedores en unos pantanos; y fiando de la noche su temor, se fue á Larisa. » Quev. M. Bruto (R. 23.

3. Dejar seguro de la realidad ó certeza de alguna cosa (trans.). Con de, para expresar aquello que se presenta como cierto. α) « Escuchéla como pude, y aseguréla como supe de la entereza del pecho de Timbrio, á lo cual ella me respondió que ya no había necesidad de asegurarle aquello, porque estaba de manera, que no podía ni le convenía dejar de creerme. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 35°). « Hícele mis acostumbradas caricias, por asegurarle de mi mansedumbre: echéme á sus pies, y él con esta seguridad prosiguió en sus pensamientos. » Id. Col. (R. 1. 242°). « Consolólos con la vista y con las palabras, asegurándoles de su descanso y gozo; y desapareció. » Quev. Vida de Sto. Tómás de Villan. 4 (R. 48. 67°). « De todo lo que pide le asegura | Con inviolable y firme juramento, | Llamando por

testigos las estrellas, | Que pudiera mejor las suyas bellas. Dope, Androm. (Obr. suelt. 2. 515). Después de haber satisfecho así la expectación del público, vamos al fin á presentarle el último de los títulos que nos deben asegurar de su benevolencia. > Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3351). «Una vez que se puede, hazme gusto de verle, y asegurarle del cariño inalterable que le profeso. » Mor. Obr. póst. 2, p. 128. « Dále un abrazo de mi parte, y asegúrale de mi invariable amistad. » Id. ib. 2, p. 166. « El Rey Católico llega á Nápoles, y a pesar de los malos informes que le han dado del Gran Camitán le trata amistosamente over sus que la seguina. pitán, le trata amistosamente, oye sus quejas, y le asegura de su favor y confianza. » 1d. ib. 3, p. 167. « Después --- de asegurarles de su ardiente deseo de complacer al pueblo que representaban, dijo --- » Λ. Saav. Masan. 2. 19 (5. 256). La conciencia nos asegura de la presencia de esos fenómenos que llamamos sensaciones. > Balmes, Filos. elem. Ideol. 14 (214). — αα) Con un infin. « Ella, conociendo la razón que les asistía, les dijo que con tal que le asegurasen de hacerlo así, sería contenta. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3912. El le proviene acaso de confusión con el giro que se explica adelante, en 9). — ββ) Con una prop. indic. « Si nuestras mujeres saben esto, | De que no haremos nada os aseguro. > Cerv. Numancia, 3 (Arrieta, 10.50). « Le fueron llegando varios mensajeros que el de Medina enviaba --- asegurándole con todos de que era forzoso salir á juntarse con él para acertar la empresa. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28.7°). « La segunda excelencia es no borrar su nombre del libro de la vida; esto es, asegurarles de que para siempre estarán con él en su gloria. > Puente, Med. 6. 54 (3. 569). — β) Refi. Cerciorarse, quedar seguro. « Llegó esta conversación á oídos de Próspero Colonna, el cual, celoso del honor de su nación, después que se aseguró de la certeza del he-cho y de que la Motte se afirmaba en su desprecio, formalizó el desafío proyectado. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2642). — αα) Con una prop. indic. « Y de que no hay engaño en el terreno, | Ni celada encubierta se aseguran. A. Saav. Moro expós. 11 (2. 399).

— ββ) En los siglos XVI y XVII se omitía á menudo el de antes de que, y algunas veces antes de si. « El descuido grande que noté que tenían el conde y sus criados, me aseguró que no me habían conocido. > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1571). « Aunque sé que el mucho amor que mis padres me tienen me asegura que seré dellos bien recebida, es tanta la vergüenza que me ocupa sólo al pensar que, no como ellos pensahan, tengo de parecer á su presencia, que tengo por mejor desterrarme para siempre de su vista. Id. Quij. 1. 29 (R. 1. 3291). — « No se podía asegurar Dorotea si era soñado el bien que poseía. > Id. ib. 1.37 (R. 1.3572). Renovôse la admiración en todos, especialmente en Sancho y D. Quijote: en Sancho, en ver que á despecho de la verdad querían que estuviese encantada Dulcinea : en D. Quijote, por no poder esegurarse si era verdad ó no lo que le había pasado en la cueva de Montesinos. » Id. ib. 2. 34 (R. 1. 479¹). — γ) Part. « Estemos asegurados que nos tratará aun con mayor rigor. > Scio, S. Pablo, Cor. 1. 10. 1, nota.

4. (II) a) Dejar firme y seguro; establecer, fundar ó fijar sólidamente (trans.). a) Asegurar el edificio, asegurar el clavo en la pared. > Acad. Dicc. (¿Cómo, no siendo esta isleta para con la mar más que una cáscara de nuez, persevera entre tantas ondas y tormentas, entera sin consumirse ni gastarse nada della? Pues ¿ quién no adorará aquí la omnipotencia y providencia del Criador, que así puede fundar y asegurar lo que quiere? > Gran. Simb. 1.8 (R. 6. 202²). « Clava bien firmes y asegura | Al suelo tus estacas, y repara | No se muevan. > Carvajal, Isaias, 54 (384). « Esto dice Jehová, cuya propicia | Mano hacedora desplegó en el cielo | De esa bóveda inmensa la delicia; | Y aseguró la terra, y á su suelo | Plantas dio mil. » Id. ib. 42 (336). — αα) Part. Alzó del suelo | Una hacha de dos filos reluciente | Y muy cortante, y de silvestre olivo | En largo y terso astil asegurada. > Hermosilla, Il. 13 (2. 37).

— b) En general, Afianzar, consolidar, fortations (trans) α Nació el rey Mesias. Cristo lecer (trans.). a) « Nació el rey Mesías, Cristo nuestro Salvador, del linaje de David, por cuyo nacimiento Herodes mató los inocentes, pretendiendo matar entre ellos al nuevo rey para asegurar su reino. > Gran. Simb. 5. 4. 1, § 9 (R. 6. 7211). « Piensan les principes inferiores asegurar sus estados con los socorros extranjeros, y los pierden. > Saav. Emp. 92 (R.25.2414). C Bien fue menester toda la destreza del rey don Sancho el Fuerte para oponerse à la fortuna y asegurar su derecho al reino. » Id. ib. 36 (R. 25. 93'). « ¿ Qué no te debo, Alí? — Τά hoy aseguras | Del estado la paz; y no contento | Con vencer sus internos enemigos, | Ya à nuevos triunfos aspirar te veo. » M. de la Rosa, Moraima, 3. 5 (3.210). — αα) Part. « Entraron al Alhambra, donde pusieron por alcaide y capitán ganeral donde pusieron por alcaide y capitán general á don Iñigo López de Mendoza, conde de Tendilla, hombre de prudencia en negocios graves, de ánimo firme, asegurado con luenga experiencia de rencuentros y batallas gana-das. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 69²).

— β) Con sobre, para expresar lo que sirve de basa ó fundamento. « El Supremo Hacedor, asegurando la subsistencia del hombre niño sobre el amor paterno, del hombre viejo sobre el reconocimiento filial, y del hombre robusto sobre la necesidad del trabajo, excitada de continuo por su amor à la vida, quiso librarle del cuidado de su posteridad. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 103²). — \(\gamma \)) Refl. Afianzarse. Con en. \(\(\) Ob cuanto deben procurar los autoridad y granjeó del todo las voluntades de la gente, cosa que él estimaba en más que todas las demás ganancias, por asegurarse en la sucesión del reino, que era el cuidado que más le aquejaba. » Mar. Hist. Esp. 14. 4 (R.

30. 4061). « Ayudó otrosí la memoria de su padre, porque para asegurarse en sus maldades tenía granjeada la gente de guerra con darles y permitirles cuanto querían. 1d.ib.4.8 (R. 30.983).— e) Dícese también de las personas en sentido material: Tener sirmemente. En el mismo concepto se usa metafóricamente. a) « Dos veces | Cogi ya esta malvada, y no se cómo | Se me fue de las manos, mas si llega | Por la tercera vez al mismo paso, | Ya yo la pienso asegurar de modo | Que escapar no podrá. > Quint. Poes. Pastor fido, 4 (R. 19. 24⁴. El original : « Ho ben pensato d'afferrarla in guisa, | Che non potrà fuggirmi. > 1. 5). — αα) Refl. « De manera que en este valle de lágrimas, donde andamos peregrinando, y en este golfo tempestuoso doné ada hora se levanten nuevos termentos de fa cada hora se levantan nuevas tormentas, ésta es el áncora, como la llama el Apóstol, con que nos habemos de asegurar. > Gran. Simb. 3. 1. 15 (R. 6. 4242). — d) Tomar y poner en seguridad. « Se comunicaron órdenes à los seguridad. capitanes generales --- para que destinasen la tropa de su mando á perseguir y prender las cuadrillas de contrabandistas y malhechores; ofreciendo atender á los oficiales que se distinguiesen, como si lo ejecutasen en guerra viva, y á la tropa la parte de los comisos que prendiese, las caballerías ó carruajes en que prentiese, las cabalierias o carruajes en que se condujese el contrabando, si le asegurasen en despoblado. > Nov. Recop. 12. 17. 2, nota (4. 581). — e) Dicese en especial de las personas, por Ponerlas en prisión. α) « Para que todos vivan entendidos de la obligación que tienen de descubrir y asegurar los desertores — > Nov. Recop. 12. 9. 1. 3 (4. 539). — (a) Parat « Pajanda en el Interio asegurados aa) Part. « Dejando en el interin asegurados los reos. » Nov. Recop. 12. 9. 1. 4 (4. 539).

5. a) Defender de dano, ataque ú ocupación

5. a) Defender de daño, ataque ú ocupación enemiga (trans.). a) « Púsose guardia en los Mártires y en Pinillos y Cenes (presidios todos contra Güéjar), y á don Jerónimo de Padilla mandaron estar en Santa Fe con una compañía de caballos para asegurar el llano de Loja. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 108¹). « Tomóse resolución que á la media noche se enviasen á Tarifa mil caballos y cuatro mil infantes para que estuviesen de guarnición y asegurasen la plaza. » Mar. Hist. Esp. 16. 7 (R. 30. 471¹). « Para asigurarla del todo [á Corbell] se había sacado un foso de río á río por la parte del mediodia. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 35²). « Había enviado el conde trescientos caballos --- para aseguralle el paso. » Id. ib. 8 (R. 28. 109²). « Se ordenaba á don Agustín que en la parte más á propósito formase escuadrón sin dejar desmandar los soldados hasta asegurar con cuerpos de guardia todos los puestos peligrosos. » Id. ib. 8 (R. 28. 122²). « Nombró por gobernador de Tarragona al maestre de campo don Fernando de Tejada, para que con su tercio y alguna caballería quedase asegurando aquella plaza. » Melo, Guerra de Catal. 5 (R. 21. 519²). « Hallamos una escolta de soldados, | Digo de nuestra gente que venía | A asegurar la peligrosa vía. » Erc. Arauc. 27 (R. 17. 104²). « Asegura tu reino, y de pasada |

Haz que pierdan altivos gloria y cumbre. > F. de la Torre, 2, son. 2 (33). « A esa cuadra | Os entrad mientras yo mando | Que á aseguraros la calle | Bajen algunos criados. > Cald.

Mañana será otro dia, 3. 22 (R. 7. 5454).

Era obligación suya mantener y asegurar el país que había conquistado y gobernaba. > Quint. Pizarro (R. 19. 3472). — aa) Part. « A las espaldas seguian con poco intervalo otros trescientos caballos --- asegurados de dos regimientos uno de esguizaros y otro de alemanes. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 30²). — β) Con de, para expresar el daño que se evita. c Esta victoria aseguró la provincia del estrago que los enemigos hacían en ella, y acabó de afirmar la autoridad de don Blasco. Duint. R. de Lauria (R. 19. 2262). — aa) Pas. CSolamente lo que so da al pobre se asegura de fuego y de ladrones y de todas las venganzas de la fortuna, porque aquellas dádivas que recibe el pobre las paga Dios. > Quev. Fantasma 2 (R. 48. 146°). — γ) Con contra, para expresar el daño que se quiere evitar. « Lo primero que se trató fue procurar que se asegurase Granada contra al peligra de los experieros declarados. tra el peligro de los enemigos declarados fuera y sospechosos dentro. Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 901). — b) En general, Poner á cubierto, resguardar de daño ó ataque. α) « Visto pues el grande peligro en que tenían sus vidas en Castilla, muchos prudentes y nobles caballeros se determinaron de asegurarlas en el reino de Aragón. » Mar. Hist. Esp. 17. 3 (R. 30. 500¹). « El duque creyó así á cubierto su responsabilidad, y para más asegurarla hizo extender un acta prolija, firmada por cuantos estaban presentes. > A. Saav. Masan. 2. 10 (5. 210). — β) Con contra, para expresar el daño que se quiere evitar. « Preexpresar el daño que se quiere evitar. « Precaverlos es ya un objeto que reclama la atención de todos los gobiernos que quieran asegurar la pública tranquilidad contra su perniciosa influencia. » Jovell. Trat. de enseñ. 1 (R. 46. 254¹). — e) Asegurar el campo: darlo á los que van á combatir franco y libre de todo engaño y traición. « El duque no quería asegurar el campo, con intento de ver si podía desbaratar el duelo por este medio; Gonzalo dijo que él aseguraba el campo á todos. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 264²).

© Com. Poner á cubierto una cosa de la

■. Com. Poner á cubierto una cosa de la pérdida que por naufragio, incendio ó cualquier otro accidente ó motivo pueda tener en ello su dueño, mediante el compromiso de indemnizar á éste del importe total ó parcial de dicha pérdida con sujeción á las condiciones pactadas (trans.). a) Siendo sujeto la persona que se obliga à resarcir el daño posible. a) « Cuando el asegurador asegurare mercaderías ú otras cosas de uno que esté en compañía con otro ú otros, sin expresar que la cantidad asegurada compete á la compañía, se deberá entender que el tal seguro es únicamente de cuenta particular del asegurado. » Orden. de Bilbao, 22. 5. «En suma no arriesga nada, | Porque el daño se traslada | A aquel que lo ha asegurado. » A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 3. 18 (4. 98). — αα) Part.

▼ Traia | Todo, todo asegurado, | Y debe serle abonado | Todo, por la compañía. | - Explicadme: no comprendo | El asegurar qué es. > A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 3. 18 (4. 98). — β) Con de ó contra, para expresar el riesgo ó siniestro. C Asegurar contra el granizo. Asegurar de incendios. > Acad. Gram. á accidente. CYo y todo quiero aventurarme también á enviar a usted el susodicho barril, y sin tratar de asegurarle, porque ninguna compañía me podrá afianzar el gusto de que llegue salvo á manos de usted. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 248*). « Cuando de Lima salió | Sus fondos aseguró. > A. Saav. Tanto vales cuanto tienes, 3. 18 (4. 98). e) Refl. Hacer el contrato de seguro el dueño de la cosa expuesta á accidente. α) « Yo me he asegurado en tal compañía. > Salvá, Dicc. aa) Part. dep. Que ha hecho el contrato de seguro. « En caso de que un navío y merca-derías de que se hubiere hecho seguro fuere apresado, el asegurado podrá rescatar sus efectos, sin aguardar à orden de los asegura-dores. » Orden. de Bilbao, 22. 41.

v. Dar firmeza ó seguridad con hipoteca ó prenda que haga cierto el cumplimiento de lo que se contrata. En general, Garantizar, salir responsable (trans.). « Si se obliga como principal, podrá dirigir contra él la acción sin dicho requisito, porque entonces se destruye la natu-raleza de fiador de indemnidad, y pasa á la de principal obligado; y si asegura solamente la deuda al mismo principal, seguirá la de fiador simple ó abonador. » Febr. nov. 2. 4. 17 (2. 409). « No hará tal, replicó D. Quijote; basta que yo se lo mande, para que me tenga respeto, y con que él me lo jure por la ley de caballería que ha recebido, le dejaré ir libre, y aseguraré la paga. > Cerv. Quij. 1. 4 (R. 1. 2631). — a) A este concepto se reduce el pasaje siguiente : « La palabra original propia-mente quiere decir afianzar, que es lo que en los contratos ó apuestas se hace, cuando las partes se aseguran entre si de lo que ponen, ó dando fianzas, ó poniendo prendas ó con otros resguardos. > León, Expos. de Job, 17 (1. 271).

s. a) Hacer segura alguna cosa; proveer á que no falte ó deje de conseguirse (trans.). a) Los que han pretendido asegurar por médio de los baldios la multiplicación de los ganados, se han engañado mucho. » Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 844). « Por este medio el estado, librando al clero del primero de todos los cuidados, esto es, la subsistencia, aseguraba al pueblo en sus santas funciones el primero de todos los consuelos. > Id. ib. (R. 50. 1024). « Pues que la materia de que tratamos pertenece al derecho público y á sus altos principios, y por ellos se debe juzgar si se quiere asegurar el acierto, expondre primero estos principios tal cual yo los entiendo. » Id. Def. de la Junta Central, apénd. 12 (R. 46. 5972). « Dio en ellas el ejemplo prác-

tico de que la observancia de las reglas asegura el acierto, si el talento las acompaña. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 323). « El nombre del autor aseguraba ya los aplausos. » Id. La mojigata, advert. (R. 2. 392). « Merecen particular estimación por haber publicado obras regulares, que si no pueden llamarse excelen-tes, contienen, à lo menos, aquel número de bellezas capaz de acreditar el nombre de sus autores y asegurarles un lugar distinguido entre los más célebres. > Id. Obr. post. 1, p. 477. c De sus dos generales, el más respe-tado y estimado, que era el elector, irresoluto, circunspecto en demasía, perdia las ocasiones por asegurarlas, al paso que el landgrave, más intrépido y arrojado, y al mismo tiempo vano é inconstante en sus designios, no dejaba madurar ninguno. » Quint. Obr. inéd. p. 158. — aa) Part. « Con este amor solicito | Vinieron juntamente | Asegurados males | Y sospechosos bienes. » F. de la Torre, 1, oda 6 (27). — b) Prometer (trans.). ← Enajénase el hombre de los padres y de la casa, y puestos los ojos en el Oriente, camina á el la razón, á la cual en este camino se le aparece Dios, y le asegura su amparo, y con esto le mueve y guía á servir muchos años. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1801). « Como el pensamiento humano yerra, | Esto me aseguraba la vitoria, | Y yo, con presunción y vanagloria, | Volaba ya muy lejos de la tierra. L. Argens. Poes. son. 15 (R. 42. 2633). « Por eso solo que él te anuncia, | Me atrevo á asegurarte un fin dichoso | En tus amores. > Jaur. Aminta, 1 (R. 42. 136²).

. Dar por cierto y seguro, afirmar la certeza de alguna cosa (trans.). a) Con una ros de mí que me basta el ánimo á conquistar un mundo entero. » Solís, Conq. de Méj. 1. 14 (R. 28. 222⁴). « Si te detiene el sol ardiente y puro, | Vén, que yo te aseguro | Que, si te ofende, le has de vencer luégo. > Quev. Musa 4, canc. 3 (R. 69. 634). € Mariana, poco favorable à este rey, asegura que esta providencia fue la causa de la profunda ignorancia que reinó después. » Quint. Introd. al Para. esp. (R. 19. 127⁴). « Le aseguró que de un instante a otro la armada francesa --- llegaría á patentizar con poderosos socorros el alto aprecio con que miraba su corte la amistad de sos valerosos napolitanos. > A. Saav. Masan. 2. 18 (5. 251). — β) Con una prop. subj. Aqui se sigue sin duda la analogia de frases aseverativas como por Dios, á buen seguro, para mi santiguada (Cp. Bello, Gram. § 218). Notese que el subj. no tiene cabida sino cuando se trata de un hecho futuro. De una manera semejante se construye prometer. « Yo aseguro, según hoy hay en el mundo censores, que no les falten coronistas. » Alemán, Guzmán, 1. 1. 1 (R. 3. 1881). « Te aseguro que no me digas mal por ello. > Id. ib. 1. 2. 1 (R.

3: 218¹). • ¿ No hay quien le pueda avisar deste agravio? dijo Elicio. Sí, respondió Florisa, que yo aseguro que, antes que la noche llegue, él tenga dél noticia. » Cerv. Gal. 5 (k. 1. 76¹). • Si vos no llegárades, señor D. Antonio, yo las pidiera [las albricias]; pero pedidlas vos, que yo aseguro que os las den de muy buena gana. » Id. Nov. 10 (R. 1. 219¹). • Asegúrote de parte de la sabia Mentironiana, que tu salario te sea pagado, como lo verás por la obra. » Id. Quij. 1. 46 (R. 1. 386²). • Loca, si sabe de amor, | Te aseguro que me llame. » Lope, Los locos de Valencia, 1. 3 (R. 24. 115²). • ¡ Gran persona! ¡ Marín! Yo te aseguro | Que no le lleve á que sermones oiga. » Id. Castelvines y Monteses, 1. 6 (R. 52. 5²). • Díles de tu hermano | El injusto rigor, el mal intento, | Que yo aseguro que le salga vano. » G. de Castro, Las mocedades del Cid, 2° pte. 1 (R. 43. 261¹). — • Yo ascguro no les falten personas santas que quieran tratarlas. » Sta. Ter. Cam. perf. 5 (R. 53. 326¹; variado).

Per. anteel. (Usábase también la forma simple segurar.) Siglo XV: « Procuraron quel rey mandase á Juan Hurtado que diese su carta en la forma que convenia para su al-cayde, que tenia por él el alcázar, que lo en-tregase à Pero Niño, é lo tuviese por el rey en tanto quél ende estuviese, é que el rey segurase á Juan Hurtado de gelo tornar quando dende saliese. » Cron. Juan II, 14. 5 (R. 68. 382²). « Rogó á la condesa su mujer que --le pidiese por merced que quisiese segurar al conde de muerte, é de prision, é de lision é de desterramiento del reino. > 1b. 7. 11 (R. 68. 3534). « Aseguró al moro que fuese ver la torre del Álhaquin, y embió con él gente suya. > 1b. 1.42 (R. 68. 2953). «¿ Quál es la seguridat | Que te segura | Que non vengas por ventura | En pobredat? > Santill. p. 60. (Non segurándose de las gentes d'aquella isla, passó por mar en Egito. > Id. p. 85. « La segura pobredat | Me segura que non tema. > Id. p. 164. « Decidles, que me envien quatro ó cinco omes de los mejores dellos con quien yo fable, e yo les seguro de venida é de tornada. > Cron. P. Niño, p. 159. CLos que allí moran non traen armas, nin se desienden aunque les fagan mal, porque el papa los tiene asegurados. > 1b. p. 93. « Dijo el capitan: De la mar me asegurad vosotros. > 1b. p. 81. « Apartate de tus enemigos, non te asegures dellos. > Ib. p. 32. « Yo les asseguro á fe de caballero que nunca les será demandado por nosotros nin por nuestros parientes ó amigos. » Passo honroso, 13 (52). Las buenas razones que decia así, eran para asegurar al padre por lo tomar. > Gonz. Clav. p. 209. — Siglo XIV: « Un caballero del rey de Granada veno á los christianos que estaban en la guarda, et dixoles que --- si le enviase [el rey] asegurar, que iria por decirle esto à Alfonso Fernandez ante el rey. » Crón. Alf. XI, 124 (R. 66. 256²). « Le envió decir et asegurar que iria con él aquel camino. » 1b. 111 (R. 66. 2452). « Los moros --- enviaron decir al rey don Alfonso que toviese por bien de les asegurar los cuerpos, e que le darian la villa. »

Crón. Alf. X, 14 (R. 66. 10³).

← De eso que vos rescelades ya vos yo aseguro. » Arc. de Hita, 1456 (R. 57. 2731). « El dean le prometió et le aseguró que de cualquier bien que él hobiese, que nunca faria sinon lo que él mandase. » J. Man. C. Luc. 13 (R. 51. 379²). « Dice un sabidor que si entendieres que to puede venir dapno de alguna cosa, obra con que te asegures della. » Id. ib. 27 (R. 51. 376²). — Siglo XIII: « Si el reptador matare en el campo al reptado —— el rey fagalo perdanar e segurarde los parientes del muerto. donar e segurar de los parientes del muerto. > Fuero real, 4. 25. 20 (O. L. 2. 167). « El traidor es aquel que asegura á su enemigo, et despues lo mata sin pecado que haya hecho. » Cal. é Dymna (R. 51. 37²). « Si posare contigo huespet una hora de dia acegunon conocieres sus costumbres, non te asegures dél. > 1b. (R. 51. 271). « A todos estos non debe el rey meter sus faciendas en sus manos, nin flar en ellos, nin segurarse. > Ib. (R. 51. 22²). ← El físico non puede melecinar á ninguno con melecina que le segure de enfermedat en toda su vida. » Ib. (R. 51. 152). « Métete con toda tu fuerza è con grito à adelantar algun bien para el otro siglo, et guardate de le-varlo en traspaso, et non te asegures en él. > Ib. (R. 51. 15⁴). \(\) El que te alaba en lo que non es en ti, non te segures d\(\) del que non te denueste con lo que es en ti. \(\) Boc. de oro, 2 (Knust, 103). \(\) Que non fuesse su sospecha muy segura en el que non connociesse, nin se segurase mucho en el. \(\) Buenos proverbios (Knust, 19). \(\) Con el abreviamiento segurase el dezidor del mal entenviamiento segurase el dezidor del mal entendimiento del oydor. > Ib. (Knust, 12). Ante que la entrega se faga, nin se descobra la po-ridad, develes asegurar el pesqueridor de parte del rey consegeramente. > Fuero viejo, 1. 9. 2 (54). (Non se osó el puerco en la cueva asegurar. > Fern. Gonz. 228 (R. 57. 396). « Las que non dan es voto bien sean segura-das, | Grean bien sin dubda que fincan periu-radas. » Berc. S. Mill. 477 (R. 57. 792). « Si yo essi podiesse saludar o tanner, | Bien segurada see de luego guareçer. » Id. ib. 147 (R. 57. 692). Perdonemos primero, vayamos confesados, Podemos ir despues ciertos e segurados. 1d. Sacrif. 263 (R. 57. 894). Darté quanto quisieres de mi aver prestado: | Mas dame fiador que sea segurado. > ld. Mil. 641 (R. 57. 1234). « Nos fincamos en yermo commo desamparados, | Nos velamos, ca vos dormides segurados. » ld. ib. 602 (R. 57. 1221).

Test. 1at. http. « Ego quoque rex Sancius Navarrae per bonam fidem et sine enganno, simili modo assecuro et affirmo eis qui tenebunt Lucronium --- » Docum. de 1179 (Llor. Prov. Vasc. 4. 236).

Etim. Comp de à y seguro. Port., prov. assegurar; fr. ant. asseürer, hoy assurer; it. assecurare, assicurare: lat. bajo assecurare, adsecurare. La forma vulgar asigurar, que se halla en Santa Teresa y Coloma, corresponde al it. assicurare y al sicurus de la baja latinidad (Schuchardt, Vokal. 1. 307).

Constr. Trans. — Refl.: 1, a, α , β , γ ; 1, b, α , β ; 2, α , β , γ ; 3, β ; 4, c, α ; 6, c. — Part.: 1, a, α , $\beta\beta$; 1, c, α , $\beta\beta$; 2, α , $\beta\beta$; 3, γ ; 4, a, x; 4, b, α ; 4, e, α ; 5, a, x, αa ; 6, a, α , β ; 6, c, α ; 8, α . — Con con: 1, a, δ . — Contra: 2, β ; 5, b, β ; 6, a, β . — De: 1, a, β , γ ; 1, b, β ; 2, γ ; 3; 5, a, β ; 6, a, β . — En: 4, b, γ . — Sobre: 4, b, β . — Con prop. indic.: 1, a, β ; 3, β ; 9, α . — Prop. subj.: 9, β .

ASEMEJAB. v. 1. Hacer una cosa con semejanza á otra (trans.). Con á. a) « En lo natural el engendrar de los hijos es hacer unos retratos vivos, que en la substancia de quien los engendra, su virtud secreta, como en materia ó como en tabla dispuesta, los va figu-rando semejantes á su principio. Y esto es el hacerlos, el figurarlos, y el asemejarlos á sí. » León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 165²). — az) Part. « Compárome al lodo, asemejado soy á polvo y ceniza. > León, Expos. de Job, 30. 19 (R. 37. 4232).

3. Representar como semejante, comparar (trans.). Con ά. α) « Hablando D. Diego de Saavedra de los mayores peligros que corren los altos cortesanos que la gente llana, los asemeja á los altos montes. Capm. Filos. eloc. 3, apend. 1 (582). — aa) Refi. Ansi Cristo en unas partes dice que es como el grano de mostaza, que es pequeño y trasciende: y en otras se asemeja a perla oriental, pequeña en cuerpo, y grande en valor. > León, Nomb. 1, Padre (R. 37. 981).

8. a) Retratar con propiedad (*trans.*). CDilátese la vista por los desiertos de Egipto y la Tebaida, poblados de aquellos grandes monjes que con la vida asemejaban la pureza de los ángeles, desmiutiendo la grosería de los cuerpos brutos. > Muñoz, Vida de Gran. 2. 9 (112). b) Parecer (moderno). Con un pred. « La alba frente en contraste | Con las hermosas cejas, | Que en arco prolongadas, | Dos iris asemejan. > Mel. Anacr. 19 (R. 63. 984). « Su forma una perdiz asemejaba. > Lista, Él imperio de la estupidez, 2 (R. 67. 3831). « Y de sus altas lanzas los remates | A veces fulgurando, asemejaban | Los fuegos fatuos que movibles arden | Encima de un sepulcro. > A. Saav. Moro expos. 9 (2. 330). — e) Refl. Parecerse, mostrarse semejante. Con á.a) «Huye, amado mío, y asemejate á la corza, y á los tiernos cervatillos sobre los montes de los aromas. > Scío, Cantares, 8. 14. « La revolución se asemeja á la guerra, en que no tanto valen los planes bien concertados en el gabinete, como la celeridad y energía en el campo de batalla. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 2 (5. 300). — aa) El complemento con á es convertible en dat. pron. En caso que sea necesario emplear voces nuevas, ¿ à qué fuente deberá recurrir el poeta? Horació lo indica con un ejemplo: al idioma que más analogía ofrezca con aquel de que se trate, ó por haber contribuído á su formación, ó por asemejarsele más en indole y carácter. > M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 6 (1. 293). CLas obras que se citan como suyas [de Alfonso el Sabio] son tan notables por la gala de la expresión

y la belleza del lenguaje, que es preciso adelantar más de un siglo después para encontrar otras que se les asemejen. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 9. — ββ) Recipr. « Las tragedias de uno y otro se asemejan tanto, que parece indudable que uno de ellos se aprovechó, aunque sin decirlo, del ajeno trabajo. M. de la Rosa, Tray. esp. (2. 45). Los cuadros de pintura y poesía | No poco se asemejan: gustan unos | Vistos de cerca y otros distancia. M. Arte poét. de Hor. (1. 285). β) Alguna vez se halla usado en este sentido como intrans. « Enlazo yo su garganta, | Que á la del cisne asemeja. » Valera, Poesia y

arte de los árabes, 1, p. 122.

Per. antecl. Siglo XIII: « Cinco sentidos que ha el alma sentidor con que obra defuera mostramos en las leyes ante desta de cómo los asemejaron los sabios al pueblo en las cosas que son tenudos de guardar al rey para seer honrado, et amado et guardado complidamente dellos. » Part. 2. 13. 7 (2. 108). « Et deste mundo menor, de que él tomó semejanza al home, fizo ende otra que asemejó al rey et

al reyno. > Part. 2. 9. 1 (2. 57).

Etim. Comp. de á y semejár: á realza el concepto de semejanza mediante el de aproximación. Port. assemelhar; it. assomigliare.

ASENTAR. v. Las acepciones se distribuyen así: 1, a) Poner ó hacer poner á uno sobre algo, de modo que descanse en las nalgas, b) aplicado á las aves é insectos;—2, a) colocar en determinado lugar en señal de posesión de algún cargo ó empleo, b) poner al demandador en posesión de algunos bienes del demandado, c) poner en servicio de otro, d) tomar servicio, e) fijarse, establecerse; — 3, a) poner algo firme en su lugar, b) met., c) aplicado à las piedras y materiales de una fábrica, d) à las piedras preciosas, e) refl. à los edificios, f) quedar tranquilo, hallar descanso, g) encontrarse como en su lugar, venir bien, h) aplicado á las heces de un líquido y al líquido mismo, i) reposar, calmar, j) aplanar, alisar, k) aplicado á instrumentos cortantes; — 4, a) fundar, situar, b) consolidar, establecer, c) (ijar, imprimir indeleblemente, d) aplicado a rentas, — 5, a) poner como base, presuponer, b) ajustar, pactar, c) resolver, determinar, d) asirmar, dar por cierto, e) anotar, hacer constar, f) consignar por escrito; — 6, a) colocar temporariamente, b) afirmar, cargar, c) connotando golpe, d) refl. aplicado á la silla ó albarda; — 7, en la esgrima.

1. a) Poner ó hacer poner á alguno (como en silla, banco ú otra cosa) de suerte que descanse sobre las nalgas (ó asentaderas) (trans.). En este sentido se dice hoy generalmente sentar. a) € A mis pechos sercis llevados y sobre mis rodillas os asentaré y regalaré. > Gran. Simb. 2. 11, § 1 (R. 6. 307°). «¡Ay! pon del cieno bruto | Los pasos en lugar firme y enjuto, | Antes que la engañosa | Circe, del corazón apoderada, | Con copa ponzoñosa | El alma transformada, | Te junte, nueva fiera, á su manada; | No es dado al que allí asienta [Circe], | Si ya el cielo piadoso, no le mira, |

Huir la torpe afrenta: | O arde oso en ira, | O, hecho jabali, gime y suspira. León, Poes. 1, No te engañe el dorado (R. 37. 62. El asienta es aquí sin duda el είσεν, είσε de la Odisea, 10. 233, 314, 366). — αα) Reft. Tomar asiento. C Debajo un roble antiguo ya se asienasiento. C Denajo un ronie antiguo ya se asienta, | Ya en el prado florido. Σ León, Poes. 2, trad. de Hor. epod. 2 (R. 37. 35²). — β3) Part. C Asentado sobre el lecho | Dejándole, con pasos presurosos | Salió en busca de Elena. Σ Hermosilla, Il. 3 (1. 93). C No así asentado | Cerca de mí, con lastimeras voces | Tu desgracia lamentes. Σ Id. ib. 5 (1. 169). — β) Con en, para denotar el asiento. c Le-vantándola de la mano la llevó á asentar en una silla junto á la duquesa. » Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 4842). « No paró hasta abrirles las pucrtas del cielo, y presentarles à su eterno Padre, y asentarlos en aquellas sillas que abeterno les estaban aparejadas. > Gran. Simb. 3. 6, § 1 (R. 6. 410¹). — az) Reft. Tomar asiento. « Aquellos que comieron el pan de Jesucristo en el desierto, asentáronse en el suelo. » Esen el desierto, asentáronse en el suelo. » Estella, Van. del mundo, 1. 5 (Mist. 4. 9). — γ) Con á, para señalar el objeto cerca del cual queda uno colocado. «¿ Qué castellano le acogió en su castillo, que le hiciese pagar el escote? ¿ Qué rey no le asentó à su mesa? » Cerv. Quij. 1. 45 (R. 1. 384¹). « Por esto os suplico, clementísimo Padre, nuestro Salvador, que pues el santo rey David asentaba à su mesa un hombre tullido y lisiado --- así vos, eterno Padre, tengáis por bien asentar à este pobre y disforme pecador à vuestra saeste pobre y disforme pecador a vuestra sagrada mesa. Gran. Mem. vida crist. 3. 10 (R. 8. 2621). « Cuando el mismo rey don Fernando se vio en Saona con el rey de Francia, asentó á su mesa al Gran Capitán, á cuya casa se fue à apear cuando entró en Nápoles. > Saav. Emp. 58 (R. 25. 1571). — az Refl. Tomar asiento. c Estando, como he dicho, los dos para asentarse á la mesa, el labrador porfiaba con el hidalgo que tomase la cabeccra de la mesa. > Cerv. Quij. 2. 31 (R. 1. 470°). « Asentéme à la sombra de aquel à quien deseaba, y su fruto es dulce para mi garganta. > Sta. Ter. Conc. 5 (R. 53. 4004). — 8) Es sumamente raro que se use como intrans. con el mismo sentido que en la construcción refleja. c No hayamos enojo; asentémonos á comer. — Así; para asentar á comer muy diligente; á mesa puesta, con tus manos lavadas y poca vergüenza. » Celest. 9 (R. 3. 41⁴). « En almohadas de vellón y oro | El centro del banquete ocupa Dido; | Asienta en cama de especial decoro | Contigua Eneas. > Maury Dido, proemio (R. 67. 1762. Es de creerse que el poeta intentó poner á antes de Eneas, pero hubo de sonarle como si la preposición dependiese de contigua y no del verbo, y prefirio cometer un latinismo.). — b) Por extensión de la complementa del complementa de la complementa del complementa de la complementa de sión se dice de las aves é insectos cuando se detienen ó paran después de volar. a) Refl. Tiraban piedras à los pájaros que se asentaban en un álamo grande que tenía. > Celest. 12 (R. 3. 53⁴). « Asentóseme uno [un mosquito] junto á la uña del dedo pulgar de la mano, y púsose en orden como suele para

herir la carne. S Gran. Simb. 1. 18 (R. 6. 229³). « La hostia antes de la consecración está sujeta á que se la lleve el viento, y á que se asienten sobre ella las moscas. » Venegas, Agonia, 1. 5 (Mist. 3. 8). — « Corre pues, oh ánima mía, corre como abeja solicita por todas las flores de las perfecciones deste hermosisimo jardín cerrado, y asiéntate en cada una dellas, y coge de ahí el rocío de la suavidad eterna. » Gran. Mem. vida crist. 7. 2. 1, § 11 (R. 8. 400¹). — β) Intrans. (raro). « Y si es ya viejo, que no puede así volar [el rey de las abejas], tómanlo sobre sus hombros, y así lo llevan. Y donde él asienta, allí todo el ejército se asienta. » Gran. Simb. 1. 20 (R. 6. 236¹).

3. a) Colocar á uno en determinado lugar

y asiento en señal de posesión de algún empleo ó cargo (trans.). « Se preparaban ya para abrirle las puertas de la rica y populosa me-trópoli de Andalucía, para recibir en triunfo al rey de farsa que el tirano les enviaba, y para aclamarle y asentarle en el glorioso trono conquistado por san Fernando. > Jovell. Def. de la Junta Central, 1, preámb. (R. 46. 507³). - 夷) For. Poner al demandador en posesión de algunos bienes del demandado, por la rebeldía de éste en no comparecer ó no responder à la demanda (trans.). Acad. Dicc. Se halla con frecuencia en los antiguos códigos - e) Poner ó colocar á alguno en servicio de otro (trans.) (ant.). « Parecía que con derribar á don Alvaro de Luna, que le asentó con el príncipe, pretendía, como lo hizo, alcanzar el más alto lugar en poder y riquezas. Este fue el pago que dio al que debía lo que era. > Mar. Hist. Esp. 21. 15 (R. 31. 1141). « Padre, hay que hacer por acá? | — No faltará, si sois gente | De pro. — Con él nos asiente; | Que la pro ya la verá. > Lope, El gran duque de Moscovia, 2. 12 (R. 52. 2664). — a) Tomar servicio, ajustarse (intrans.). a) « Después como tuviesen por mejor asentar á sueldo del imperio romano que servir á los otros bárbaimperio romano que servir á los otros bárbaros, el emperador Marciano les dio tierras en Panonia donde morasen. > Mar. Hist. Esp. 5. 6 (R. 30. 1282). « En las guerras asentaban al sueldo de la parte que les hacía mejor partido, cuando los príncipes comarcanos los convidaban para ayudarse dellos. > Id. ib. 15. 13 (R. 30. 447°). — β) Con con, para expresar la persona en cuyo servicio se va a trabajar. Desde el primer día que con él asenté, le conocí ser extranjero. Mend. Lazar. 3 (R. 3. 871). C Después de esto asenté con un 3. 87). C Después de esto asente con un maestro de pintar panderos para molelle las colores. > Id. ib. 6 (R. 3. 89²). C Bien seguro estoy, le respondí, que asentando con vuesa merced tendré cierta la ganancia. > Alemán, Guzmán, 1. 2. 5 (R. 3. 224²). C Díjome el huésped: ¿Oyes, mozuelo, quieres asentar à soldada connigo? > Id. ib. 1. 2. 1 (R. 3. 219⁴).

Viniceon la vardel y la justicia à la tierra: Vinieron la verdad y la justicia á la tierra : la una no halló comodidad por desnuda, ni la otra por rigurosa. Anduvieron mucho tiempo así, hasta que la verdad, de puro necesitada, asentó con un mudo. » Quev. Alguacil (R. 23. 3061). — γ) Con por, para expresar la condición ó calidad en que se entra á servir. « El

desdichado mancebo vínose á Valencia, adonde asentó por criado de Casandro. > Timoneda, Los Menemnos, introd. (R. 2.292). « Con estas promesas y otras tales, Sancho Panza (que así se llamaba el labrador) dejó su mujer y hijos, y asentó por escudero de su vecino. Derv. Quij. 1. 7 (R. 1. 2682). Ausentéme de mi casa sin sabiduría de ninguno della, y en hábitos de hombre, que fueron los que tomé de un pajecillo, asenté por criado de un atambor de una compañía que estaba en un lugar. Id. Pers. 3. 12 (R. 1. 6471). — d) Asentar debajo de las banderas de alguno : militar bajo sus ordenes, así en sentido propio como figuradamente. Muchos desta propia nación, varones de vida y dotrina excelentes, en tiempo de su destierro habían entrado en la religión de la Compañía de Jesús y asentado debajo de su bandera, y parece que los llamaba el Señor, y que juntaba gente para la guerra que quería hacer. > Rivad. Cisma, 2. 30 (R. 60. 2654). « Unos se rinden á la codicia de regalos; otros á la codicia de riquezas y honras mundanas, y otros à la soberbia y altivez de la vida; y finalmente asientan debajo de su bandera todos los que son enemigos de la cruz de Cristo. > Puente, Med. 3. 7 (2. 59). e) Como en lenguaje militar se dice asentar, sentar plaza, pudiera pensarse que la acep-ción infrans. proviene de la elipsis de este acus.; pero es más natural suponer que aquí, como en las demás acepciones, se ha pasado por el uso rest. al intrans. « Fui desde alli à Milán, donde me acomodé de armas y de algunas galas de soldado, de donde quise ir á asentar mi plaza al Piamonte. > Cerv. Quij. 1. 39 (R. 1. 3631). « Voy desta manera hasta alcanzar unas compañías de infantería que no están doce leguas de aqui, donde asentaré mi plaza. Id. ib. 2. 24 (R. 1. 456⁴). A todos los soldados de las demás [banderas] se permitió que asentasen sus plazas en las companias, tercios y presidios que les diese gusto. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 20¹). « Con las primeras cajas que se tocaron en su patria — asentó su plaza. > ld. ib. 8 (R. 28. 106²). — « Alistáronse en pocos días trescientos soldados, y entre ellos sentaron plaza Diego de Ordaz, criado principal del gohernador, Francisco de Morla, Bernal Diaz del Castillo. » Solis, Conq. de Méj. 1. 10 (R. 28. 217°). — e) Detenerse en alguna parte para fijar habitación y establecerse en ella (intrans.). « Cadmo asentó en la provincia de Grecia llamada Beocia. > Comend. Griego, *Lab*. 13 (163). « Primero asentaron en Libira, que antiguamente llamaban Illiberis, y nosotros Elvira. Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 682). C Hecha la partición en esta forma, los demás hijos de Jafet asentaron en otras provincias y partes del mundo. Mar. Hist. Esp. 1. 1 (R. 30. 14). C Tampoco aprobamos lo que en esta parte añaden, que un hijo de Atlante llamado Morgete, después de la muerte de su padre reinó en Italia, de cuyo nombre los españoles que siguieron à Atlante y asentaron en Italia dicen se llamaron morgetes. » Id. ib. 1. 10 (R. 30. 124). « Tal es la común opi-

nión de nuestros historiadores y gente, que muchas naciones antiguamente trasladadas i esta región, por la comodidad que hallaron, asentaron y poblaron en diversas partes de España. » Id. ib. 1. 12 (R. 30. 15¹).

3. a) Poner alguna cosa de manera que quede firme en su lugar (trans.). α) « Hagan en la bodega en derredor de las paredes un poyo de ladrillo ó piedra, tan ancho que quepan en él las tinajas ó cubas, y asiéntenlas allí de tal manera que entre una y otra pueda andar una persona. Herr. Agric. gen. 2. 23 (1. 472). C Sacando clavos de sus alforjas, asentaron la cerradura de suerte, que estaba tan bien como de antes. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1761). C Sale con él á este partido, que le dará cien años de espacio para que mude la figura ó sitio de alguna destas partes de nuestro cuerpo, y la fabrique y asiente de otro modo que ella está. » Gran. Simb. 1. 23, § 1 (R. 6. 2451). — aa) Pas. « Del modo que la piedra preciosa se trae en los dedos, y se pone delante los ojos, y se asienta sobre la cabeza para hermosura y honra della, y el dueno tiene alli juntamente arreo en la ale-gria, y socorro en la necesidad; ni más ni menos á la buena mujer, el marido la ha de querer más que á sus ojos. > León, Perf. cas. 3 (R. 37. 216'). — ββ) Part. « Será cual verde planta, | Que á las corrientes aguas asentada, | Al cielo se levanta, | Con fruta sazonada, | De hermosa hojas siempre coronada. > León, Poss. 3, salmo 1 (R. 37. 45°).

— β) Refl. Estar basado ó apoyado, descansar. « Sobre molduras y frisos | Hermosas basas se asientan | De mármol y jaspe lisos. > Cald. Amor, honor y poder, 2. 13 (R. 7. 378²). « Si vertieren agua las nubes, y se abrieren los canales del cielo, y saliendo la mar de madre, se anegaren las tierras y sobrepujaren como en el diluvio sobre los montes las aguas, en este Monte, que se asienta sobre los montes, no las tememos. > León, Nomb. 1, Monte (R. 37. 952). — γ) Se usa como intransitivo con el mismo sentido que la construcción rest. « Esta condujo á memorables fines | Edificios que asientan en la tierra, | Y tocan de las nubes los confines. > Cerv. Viaje, 6 (R. 1. 694¹). « Sobre éstas [las columnas] asentaba la boveda de la nave, pintada toda de historias del Testamento Viejo. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 11 (361). CSiente una soledad extraña, porque criatura de toda la tierra no la hace compañía, ni creo se la harian los del cielo, como no fuese el que ama : antes todo la atormenta : mas vese como una persona colgada, que no asienta en cosa de la tierra, ni al ciclo puede subir. > Sta. Ter. Mor. 6. 11 (R. 53. 4804). — ») Met. Con sobre ó en, para expresar lo que se mira como basa ó fundamento. a) Trans. Andará el tiempo, y vernos hemos, que asentando sobre ese fundamento media docena de liciones, yo espero en Dios que habéis de salir oficial famoso, y aun quizá maestro. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1394). El que sobre estas cuatro columnas asentare esta virtud, tenga por cierto que la tiene bien fundada. » Gran. Adic. al Mem. 2.5 (R. 8. 447).

€ ; Oh tú, de alguno de los doce pares | Descendiente milésimo, que asientas | Nobleza en lo que cuestan los manjares. > B. Argens. epist. Con tu licencia (R. 42. 311⁴).—β) Reft. Tener por base, apoyarse. Que un serafin sea adornado de mil gracias y perfecciones, nadie se admira, por ver que se asientan en una naturaleza espiritual purísima. > Gran. serm. Concepción (R. 11. 354). « No pudo detenerse á ningún respeto el furor de los que vencian, porque parece es calidad de la victoria asentarse sobre la mayor ruina. > Melo, Guerra de Catal. 5 (R. 21. 5221). — γ) Intrans. En igual sentido que el anterior. Las gracias y los donaires, señor D. Quijote, como vuesa merced bien sabe, no asientan sobre ingenios torpes. Cerv. Quij. 2. 30 (R. 1. 4682). • Las reprensiones santas y bien intencionadas --- mejor asientan sobre la blandura que sobre la aspereza. » Id. ib. 2. 32 (R. 1.4711). « Todas las dignidades del mundo asientan sobre la obediencia; no tiene otros cimientos el trono de los monarcas sino la misma permisión y conformidad de los súbditos. » Melo, Guerra de Catal. 2 (R. 21. 4821). e) En especial se dice de las piedras y materiales semejantes en una fábrica: Poner á plomo y asirmar (trans.). α) « Pobrecita, derribada con la fuerza de las tempestades que te han cercado, yo te volveré à reedificar, y asentaré por orden las piedras de tu edifi-cio, y te fundaré sobre piedras preciosas. » Gran. Guia, 1. 15, § 1 (R. 6. 56⁴). « Los pri-meros, que sobre ladrillos asientan piedras, son los que sobre excelentes obras de virtud se levantan á la contemplación de las cosas divinas. > Id. Esc. espir. 1 (R. 11. 2892). « Estaba el ataúd quebrado por encima, y para mayor confirmación del milagro que ahora diré, todo podrido y lleno de moho y de humedad, que tenía mucha, porque, para asentar las piedras al tiempo que la enterra-ron, habían echado primero cal, tierra y agua sobre el. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 40 (Mist. 1. 291). « Las mismas piedras muestran lo contrario, ca están sin orden ni traza, sino, como las traían, así las asentaban los oficiales. > Mar. Hist. Esp. 6. 14 (R. 30. 1711). — ax) Pas. Es obra de sillería | Sin labores | Pero llena de primores, | Rica, soberbia y exenta; | Nin-guna piedra se asienta, | Que no cueste mil dolores. > Castillejo, 1 (R. 32. 1092). — 4) En especial se dice de las piedras preciosas : Engastar, montar (trans.). € Va asentando en este oro muchas piedras preciosas y esmalles con mil labores. > Sta. Ter. Conc. 6 (R. 53. 402²). C Cómo se harán á labrar en piedra berroqueña manos hechas á asentar diamantes? > Marquez, Gobern. crist. 1. 20, § 2 (1. 245). — e) Refl. Hablandose de edificios, Bajar por razón del peso superior que carga sobre el inferior, y quedar con la solidez que definitivamente han de tener. « A éstos suele suceder lo que al edificio levantado aprisa, sin dar lugar à que se asienten y sequen los materiales, que se cae luégo. > Saav. Emp. 34 (R. 25. 904). — α) Met. Adquirir consistencia definitiva, consolidarse. « Comencé à

tomar de nuevo amor à la sacratisima Humanidad, comenzóse á asentar la oración, como edificio que ya llevaba cimiento, y aficionarme á más penitencia, de que yo estaba descuidada. > Sta. Ter. Vida, 24 (R. 53. 761). « Como era tan virtuoso, como he dicho, asentose tan bien en él este ejercicio, que en cinco ó seis años (me parece sería) estaba tan adelante, que yo alababa mucho al Señor, y dábame grandísimo consuelo. » Ead. ib. 7 (R. 53, 361). Con el continuo padecer hace como hábito el mal en el alma, que asentándose en ella destierra de ella todas las esperanzas alegres. León, Expos. de Job, 9 (1. 168). « Por poco acierto con que se hubiese hecho, habría siquiera resultado la ventaja de dar más campo á las discusiones, más tiempo á la opinión para asentarse, más recursos al gobierno para defenderse contra usurpaciones y demasías. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 25 (5. 163). — αα) Part. C Sus caricias prestaban muy poco por ser ellos hombres revoltosos, de seso mal asentado y astutos. » Mar. Hist. Esp. 16. 5 (R. 30. 4662). « Después que vuestro entendimiento esté asentado y fijo en el conocimiento desta verdad, trataremos luégo de lo que sirve para mover la voluntad al amor deste Señor, y admiración deste misterio. » Gran. Simb. 4, diál. 4 (R. 6. 553²). — β) Aplícase en especial al tiempo cuando no da muestras de cambiarse. « Han de mirar que cuando lo pusieren á cocer haga tiempo asentado, claro y de buen sol. » Herr. Agric. gen. 1. 26 (1. 181). — r) Met. Quedar uno tran-quilo y como en su centro, hallar descanso (intrans.). a) c Es verdad que aun para esto veo hace tanto daño esta esperanza [de salir de casa las monjas], que muchas veces he deseado se acaben las fundaciones, porque acaben de asentar todas. » Sta. Ter. Cartas, 2. 35 (R. 55. 55¹). « Aunque se hubiese de hacer, no lo han de entender, ni entender que fue por quererlo ellas, sino traer otros rodeos, porque aquella nunca asentará en ninguna parte, y haráse mucho daño á las otras. » Ead. Modo de visitar (R. 53. 2954). — β) Con en, para significar aquello en que descansa y se satisface el entendimiento ó la voluntad. « Si os maravilláredes de que en un entendimiento de hombre que tan vario es en sus pareceres y tan mudable y que con tan poca firmeza asienta en las cosas de la razón, hay tan gran certidumbre y sosegada sirmeza, que ni por argumentos, ni por tormentos --- se mueva de lo que cree --- > Avila, Audi, 43 (Mist. 3. 210). « Ello se ha cumplido bien, que nunca más yo he podido asentar en amis-tad, ni tener consolación, ni amor particular, sino à personas que entiendo le tienen à Dios. > Sta. Ter. Vida, 24 (R. 53. 762). « Aunque se afligen, y procuran quietarse, no pueden, ni estan en lo que dicen, aunque mas hagan, ni asienta en nada el entendimiento, sino que parece tiene frenesi, según anda desbaratado. Ead. Cam. perf. 24 (R. 53. 3482). « Dijo; y envuelta el rey en mil cuidados | La casta alma y prudente fantasía, | Los unos de los otros atajados, | Ni en éste asienta

ni en aquél se fía. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 1972). — γ) En el siguiente pasaje se alude á la firmeza que adquiere una tinta cuando se han hecho bien las operaciones previas. Este [recato] tuvieron sin duda los cristianísimos padres de nuestro doctor, en no bautizarle luégo, sino enviarle antes á Roma, adonde bien instruído en la fe, adornado de santas costumbres, hecho capaz de muchas disciplinas, asentase después de tan buenas tintas la fineza de púrpura cristiana.) Sig. Vida de S. Jer. 1. 3 (36). — s) Met. Encontrarse una cosa como en su lugar, venir bien (intrans.). Aplicase tanto á lo material, v. g. el vestido, los adornos, como á lo inmaterial, v. g. los empleos y dignidades, etc. α) La imagen material originaria aparece en el empleo de sobre y en, para denotar el objeto en que otro descansa como en su centro ó lugar propio. « Asienta bien sobre el cabello hermoso | De la virgen modesta | La corona nupcial que la engalana. » Hartz. La campana (416). Tengo para mi que aunque lloviese Dios reinos sobre la tierra, ninguno asentaría bien sobre la cabeza de Mari Gutiérrez. > Cerv. Quij. 1. 7 (R. 1. 269¹). « Yo estoy libre de buscar nombre de pastora fingida, pues está ahí la sin par Dulcinea del Toboso, gloria destas riberas, adorno destos prados, sustento de la hermosura, nata de los donaires, y finalmente sujeto sobre quien puede asentar bien toda alabanza por hipérbole que sea. » Id. ib. 2. 73 (R. 1. 556⁴). «¡Ah!¡qué bien sobre el valor | Asienta la cortesía! » Alarcón, Todo es ventura, 1. 13 (R. 20. 1233).

— « Asienta mal en tu rostro | El ceño con que nos miras. » Mel. rom. 28 (R. 63. 1463). La idea de medir el cielo con pies inmortales y el contraste de estar la zagala queda mientras el cielo da vueltas, me parece que saben ya un poco á estudio y esmero, y que no asientan hien en la boca de un pastor. M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 4. 3 (1. 167). « Mal con tanta beldad se compadece | Tamaña crueldad, y mal asienta | Ingratitud do tal valor florece. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 351). β) Con á ó un dat. pron., en igual sentido.
 De suerte que lo que hemos ganado en la oratoria, lo hemos perdido en la pureza, propiedad, soltura y gala de nuestra lengua, tomando el estilo formas y semblante que no asientan á la locución castiza castellana. Capm. Filos. eloc. pról. (x). A una breve columna mal asienta | La basa y capitel de gran altura. > M. de la Rosa, Poet. 1 (1. 97).

Palabras de dolor al afligido, | De amenaza al airado, al serio graves | Y al festivo los chistes bien asientan. > Id. Arte poet. de Hor. (1. 273). — « Por vida mía que un finado foi mullida de una confadó y grando. tiempo fui mullidor de una cofradía, tiempo fui mullidor de una cofradía, y que me asentaba tan bien la ropa de mullidor, que decían todos que tenía presencia para poder ser prioste de la mesma cofradía. » Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 302¹). « Asentábale bien la corona á don Sancho por ser de buena presencia y gentil hombre, de muchas fuerzas, más diestro en los negocios de guerra que de paz. > Mar. Hist. Esp. 9. 7 (R. 30. 2542).

c ¡ Qué bien las armas te están! | Bien te asientan. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1º pte. 1 (R. 43. 239º). Cuando se vio tan hermosa y galana (verdad es que aquel traje le asentaba á las mil maravillas) no pudo contener su alborozo. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 13 (4. 237). — D) Dicese de las heces ó impurezas de un líquido que se van al fondo, y, por extensión, del líquido mismo cuando esto se verifica. α) Reft. « No se puede súbitamente aclarar [el agua turbia] por municipal de la contra del la contra del la contra del la contra de la contra del la contra de la contra de la contra del la contra de chas diligencias que para esto se hiciesen, si no le dan tiempo y espacio para que poco á poco se vaya aclarando y asentando. Fran. Orac. y consid. 1. 8, § 5 (R. 8. 182). El vino que es de malas uvas ó verdes comienza más presto á cocer y asiéntase presto, y lo que es de buenas uvas comienza más tarde, y más tarde se asienta porque tiene más fuerza. » Herr. Agric. gen. 2. 21 (1. 458). - β) Intrans. En el mismo sentido. « Porque asiente bien [el mosto] y salga más purificado y claro, échanle tanta casca cuanto cubra el agujero del canillero por donde lo han de trasegar. > Herr. Agric. gen. 2. 21 (1. 457). —

y) Trans. Hacer o dejar asentar (raro). hacen su vino, y lo cuecen y lo asientan, y al tiempo del trasegar tráenlo limpio á casa. > Herr. Agric. gen. 2. 21 (1. 456). — 3) Part. Cuanto más el vino después de asentado esta sobre la madre, tanto es de menos tura. > Herr. Agric. gen. 2. 21 (1. 458). « De todo aceite es mejor y más sabroso lo que sale primero; y desque asentado, pónganlo en sus vasijas limpias y en lugar callente. > Id. ib. 3. 35 (2. 343). — 1) Reposar, calmar (trans.). Lo que yo sé que ha de comer el señor gobernador ahora para conservar su salud y corroborarla, es un ciento de cañutillos de suplicaciones, y unas tajaditas sutiles de carne de membrillo, que le asienten el estémago y le ayuden á la digestión. > Cerv. Quij. 2. 47 (R. 1. 501¹).

Son buenas [las castañas] sobre mesa, que asientan el vómito, reposan el estómago y ayudan á digerir y orinar. > Herr. Agric. gen. 3. 20 (2. 175). — a) Met. « Sicilia así mismo padeció algunas alteraciones, aunque pequeñas; que los humores no estaban del todo asentados. » Mar. Hist. Esp. 19. 9 (R. 31. 442). — j) Aplanar ó alisar planchando, apisonando etc. A sentar una costura, el piso. > Acad. Dicc. - k) Afinar, poner plano ó suave el filo de una navaja de afeitar ó de cualquier otro instrumento. Acad. Dicc.

a. a) Fundar, situar, establecer (trans.).
a) « Determinó Ojeda fundar sobre los cerros al oriente de la ensenada un pueblo, que se llamó San Sebastián y fue el segundo que se asentó por manos europeas en el continente americano. » Quint. Balboa (R. 19. 281²). — αα) Part. « En estas riberas del Océano están asentadas primero Sevilla junto á Guadalquiquivir, y después por la parte que el río Tajo se descarga y entra en el mar, la ciudad de Lisboa. » Mar. Hist. Esp. 1. 2 (R. 30. 3¹). — ъ) Met. Consolidar, establecer. α) « Era necesario asentar el gobierno del rey, y poner buen

recaudo en las rentas reales. > Mar. Hist. Esp. 17. 8 (R. 30. 511¹). € Determinó de casarse, juzgando que por este camino podría asentar y establecer mejor las cosas de la religión. Rivad. Cisma, 2.13 (R. 60. 2471). — aa) Part. ■ Con Jaime rey de Aragón se entretenía en Mompeller, donde despues de asentadas las cosas de Aragón --- era ido. > Mar. Hist. Esp. 13. 2 (R. 30. 3732). « Esta distinción de tres tiempos, uno antes del Evangelio; el segundo luégo en publicándose; y el tercero ya despues de publicado y asentado, hace la sentencia de san Agustín segura. Sig. Vida de S. Jer. 5. 11 (529). La reputación del nuestro [de nuestro idioma], como lengua sonora, llena y rotunda, á propósito para describir objetos nobles y expresar pensamientos sublimes, está bien asentada. » M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 2. 16 (1. 142). — e) Met. Fijar, imprimir indeleblemente (trans.). Con en, para expresar la potencia ó facultad del alma en que algo se graba. α) « Declaróme su fe como él la sabe, la cual yo asenté en mi alma y en mi corazón, donde le he dado el crédito que he podido darle. » Cerv. Pers. 1. 6 (R. 1. 5693). « Si como los perlados eclesiásticos podieron quitar á los indoctos las Escrituras, pudieran también ponerlas y asen-tarlas en el deseo, y en el entendimiento, y en la noticia de los que las han de enseñar, fuera menos de llorar aquesta miseria. León, Nomb. 1, introd. (R. 37. 684). Asentaré mis leyes en su a ma dellos, y escribirélas en sus corazones. Id. ib. 2, Rey (R. 37. 1324). ← En este misterio y promesa de Cristo, para asentársela en la memoria y en la afición, se la ofrece en los libros divinos cuasi siempre vestida con una de dos figuras. » ld. ib. 2, Brazo (R. 37. 1184). « La causa fue --- la que dije; y el fruto, el asentar en el entendimiento y en la memoria lo que of con vos juntamente. > 1d. ib. 3, introd. (R. 37. 1641). amente. » 10. 10. 3, 1111-10. (R. 51. 104-).

« Oh Dios infinito, asienta en mi corazón esta verdad, para que tema mucho más al pecado que al infierno. » Puente, Med. 1. 6 (1. 85). — αα) Refl. « Entre mí y el cielo pasarán mis quejas, sin querer que las oiga el mundo, el cual no juzga por los sucesos las cosas, sino conforme á el se le saienta en la estimación. » Cerv Nov. 6 (R. asienta en la estimación. > Cerv. Nov. 6 (R. 1. 167'). « Asentósele de tal modo en la ima-ginación que era verdad toda aquella má-quina de aquellas soñadas invenciones que leía, que para él no había otra historia más cierta en el mundo. » ld. Quij. 1. 1 (R. 1. 257²). « El susto, las acciones con que Rafala esto decía, se asentó en las almas de Auristela y de Constanza, de manera que fue creida y no le respondieron otra cosa que fuese más que agradecimientos. > ld. Pers. 3. 11 (R. 1. 645¹). « Con todo esto la libertad de don Nuño se le asentó más altamente en el corazón y memoria que ninguno pensara. > Mar. Hist. Esp. 13. 20 (R. 30. 3961). « Mas la otra justicia, que es interior, escondida de nosotros, ésta pide Dios, que ve los corazones, y los quiere limpios, no contento con que no sea ofendido el prójimo, mas que ni tal cosa se

nos asiente en el corazón. > Gran. Doctr. crist. 2. 10 (R. 11. 1112). — $\beta\beta$) Tiene cierta analogía con este uso el que se hace al decir que Se asienta algo en el estó-mago, cuando no se digiere bien. — β) Omitense los nombres entendimiento, imaginación, y vale: Ponérsele á uno en la cabeza, llegar á persuadirse. Con dat. refl. « Siempre se me asentó á mí, dijo Monipodio, que este Lobillo había de ser único en su arte, porque tiene las mejores y más acomodadas manos para ello. » Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1442). « Vuestra merced no se cure de ir por agora á ver á mi señora Dulcinea, sino váyase á matar al gigante, y concluyamos este negocio, que por Dios que se me asienta que ha de ser de mu-cha honra y de mucho provecho. » ld. Quij. 1. 31 (R. 1. 337¹). « Con todo esto, verda-deramente y sin escrúpulo, á mí se me ha asentado que es un mentecato: pues como yo tengo esto en el magin, me atrevo á hacerle creer lo que no lleva pics ni cabeza. > Id. ib. 2. 33 (R. 1. 475²). ¿ No lo decía yo, dijo Sancho, que no se ma podía asentar que todo lo que vuesa merced, señor mío, ha dicho de los acontecimientos de la cueva era verdad, ni aun la mitad? » Id. ib. 2. 25 (R. 1. 459). « En comenzando á mirar lo que nos había de responder y á pensar en el negocio, y el in-tento que llevábamos, y manera de concierto y religión, se le asentó ser muy en servicio de Dios, y que no había de dejar de hacerse; y ansí nos respondió nos diésemos priesa á concluírlo. > Sta. Ter. Vida, 32 (R. 53. 1001). « Se me asentó que nos había de ayudar mu-cho, porque el mesmo Señor, como se ha visto en las demás fundaciones, toma en cada parte quien ayude. > Ead. Fund. 29 (R. 53. 2372). « Mudóle de manera en el plazo de los ocho días que pidió, que mientras más miraba lo que había de responder, y pensaba el negoo que nadia de responder, y pensada el negocio y el intento que llevaban, y manera de
concierto y religión, más se le asentaba ser
muy conveniente que se hiciese, y obra en
que Dios se servía mucho, y que no había
de dejar de hacerse. > Yepes, Vida de Sta.
Ter. 2. 2 (Mist. 1. 112). « A la mujer se le
asentó luégo que la causa de aquella muerte
había sido la falta de constancia que había había sido la falta de constancia que había tenido en su propósito, y dábale gran temor, acordándose de lo que había sucedido á Jonás profeta. > Id. ib. 2. 23 (Mist. 1. 207). « La santa madre tenía no sé qué espina en el corazón, que aunque no contradecía el dejar aquella iglesia de nuestra Señora, que les habían ya dado, no se le acababa de asentar el buscar otro sitio para su monasterio. > ld. ib. 2. 31 (Mist. 1. 246). — γ) Part. « Tuvo luégo guerra con los príncipes comarcanos por ser cosa muy asentada entre los catalanes. que han de ocuparse siempre en alguna guerra extranjera, por excusar las disensiones domésticas y civiles. > Moncada, Exped. 70 (R. 21. 631). — d) Met. Imponer ó situar alguna renta sobre bienes raíces ó fincas (trans.) (ant.). Acad Dicc. Véase un ejemplo entre los del siglo XV.

5. Met. a) Poner como base, presuponer

(trans.). α) « Habemos de asentar por muy ciertas dos cosas: una, que la religión, ó la policía, ó la doctrina ó maestría que no engendra en nuestras ánimas paz, y composición de afectos y de costumbres, no es Cristo, ni religión suya por ninguna manera --- > León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 141¹). « En otra parte estaban los filósofos dogmáticos, que asentaban por firmes sus proposiciones, constituyendo algunas cosas como bienes y otras como males. » Saav. Rep. (R. 25. 3992). « No es tan rica como hermosa. | Mas asentemos que imita | En belleza al sol de enero | La buscona que te hechiza. | ¿ Si es pobre...? > Tirso, La celosa de si misma, 1. 2 (R. 5. 136²). ← De tal suerte se llevó y dejó llevar, lisonjeado de aquel pensamiento, que asentó consigo y los otros podría conseguir que la provincia acudiese á mantener el ejército católico. > Melo, Guerra de Catal. 1 (R. 21. 4651). — aa) Part. « Aquí en este instante y en este lugar ha de quedar asentado lo que ha de ser deste negocio. > Cerv. Quij. 2. 35 (R. 1. 4811). Asentado es lo primero, | Que ir antes al desafío | Es ser con la ley del brío | Más cabal un caballero, | Lo segundo es ---> Mto. El caballero, 2. 1 (R. 39. 2963). — b) Hablándose de convenios ó tratados, Ajustar, pactar (trans.). a) C Disimuló esta libertad y arrogancia, y asentó treguas con él, remitiendo la venganza para cuando las cosas de su reino estuviesen quietas. > Saav. Emp. 8 (R. 25. 281).

En tan gran conflicto los gobernadores del reino tomaron el partido de asentar treguas con Roger. » Quint. R. de Lauria (R. 19. 2251). «Agasajóle mucho Balboa, asentó con él perpetua alianza y amistad; y después de haber descansado treinta días en aquel paraje, prosiguió su camino. > Id. Balboa (R. 19. 292). « Diciendo que era fuerza obedecer al juez, asentaron, que caída la siesta, en el soto, como el día pasado, primero Juliano y después Marcelo, dijesen. > León, Nomb. 3, introd. (R. 37. 164). « Con ella asenté, | Cuando esta noche la hablé, | Que la he de mostrar amor | A Teodora. > Alarcón, Los empeños de un engaño, 1. 13 (R. 20. 2532). — C Siervos inútiles son aquellos que después de haber sido lavados con el agua del santo bautismo, no guardan lo que en él asentaron y capitula-ron. > Gran. Esc. espir. 1 (R. 11. 288¹). — « Asiente consigo un firme propósito de nunca juzgar à nadie, y procure de interpretar los dichos y hechos ajenos siempre à la mejor parte. » Id. Mem. vida crist. 4. 2, § 7 (R. 8. 2821). — aa) Pas. « Estaba resuelto à retirarse, y lo ejecutaría sin dilación, asentándose de una parte y otra los pactos que fuesen convenientes para la disposición de su viaje. > Solis, Cong. de Méj. 4. 17 (R. 28. 332³). e) Resolver, determinar (trans.). a) c Así lo quisistes y asentastes, y la caridad con que nos amastes antes que el mundo se hiciese, nos mostrastes en esta obra. » Gran. Adic. al Mem. 2. 16 (R. 8. 554⁴). — β) Con de y un infin., conforme al uso de los siglos XVI y XVII. « Antes que abra la boca asiente consigo de no hablar más palabras de las que

fueren menester. » Gran. Mem. vida crist. 4. 2, § 5 (R. 8. 2814). « Si determinado ya de oir esta voz, asentares de mudar la vida, y hacer penitencia verdadera, cómo esto se haya de hacer, el tratado siguiente lo declara. > Id. ib. 1. 5 (R. 8. 215). — a) Asirmar, dar por cierto (trans.). « Oviedo asienta que se mantuvo en la dependencia del gobernador Diego Velázquez hasta que, ya dentro de Nueva España, llegó el caso de obrar por si. » Solis, Conq. de Mej. 1. 13 (R. 28. 2201). « Ordenó que se pusiese fuego á los torreones del mismo adoratorio, lo cual asientan que llegó á ejecutarse y que perecieron muchos al rigor del incendio y la ruina. > Id. ib. 3.7 (R. 28. 274°). « La crónica manuscrita del convento y el padre Diago y Dameto asientan que la primera piedra de esta iglesia fue colocada en 17 de diciembre de 1296, y la última en 1539. > Jovell. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 4291). — e) Poner por escrito, anotar ordenadamente; hacer constar (trans.). α) « Bajó al patio Avendaño, y entregóse en el libro, y comenzó á despachar celemines como agua, y asentarlos por tan buena orden, que el huésped, que lo estaba mirando, quedó contento. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1872). Advertido y medroso desto el castellano, trujo luego un libro donde asentaba la paja y cebada que daba á los arrieros. > Id. Quij. 1. 3 (R. 1. 2621). « Mi mano en este libro negro asienta, | Borrando la altivez de sus renombres, | Los hechos malos que en el tiempo hicieron. > ld. La casa de los celos, 2 (Com. 1. 103). « Lo que gasto para Dios | Nunca en los libros lo asiento. Dope, Los Tellos de Meneses, 2º pte. 3. 16 (R. 24. 5473). Cofreció servir con fidelidad; y así le asentó Montaner en los libros á él y á diez caballos armados, para que todos ganasen sueldo en su provecho. > Moncada, Exped. 48 (R. 21. 461). — aa) Pas. c Hay libro de recibo y gasto, en que se asienta lo que nos da y el modo como lo distri-buímos. > Puente, Med. 3. 52 (2. 308). « La primera operación debe ser formar una matrícula general de cada arte, en la cual se asentarán los nombres de los que la profesan, sean hombres o mujeres. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes, 1 (R. 50. 411). ββ) Part. « Es cosa muy acertada encubrir eso que decis, porque si la suerte no corriere como debe, no es bien que quede asentado debajo de signo de escribano ni en el libro de las entradas: fulano, hijo de fulano, vecino de tal parte, tal día le ahorcaron. > Cerv. Nov. $3 (R. 1. 138^3). - \beta) Con a, para denotar la cuen$ ta en que se incluye la partida que se anota-« Mira el peligro grande à que te pones, anadiendo los pecados de tus súbditos á los tuyos que se asientan á tu cuenta. Gran. Guia, 2.4 (R. 6. 1261). 🧸 Qué será llegar pecados á pecados, pecados de tus súbditos á los tuyos, que se asentarán á tu cuenta? > Id. Doctr. crist. 2. 14 (R. 11. 1201). — γ) Reft. Inscribirse, alistarse como individuo de alguna sociedad o cuerpo. Asentarse en alguna congregación por hermano de ella. Terreros, Dicc. — 8) Met. « Cumpliose en fin la disposición de los

cabos; y los catalanes, que ya obedecian antes rabiosos que atentos, asentaron más esto peso por nueva partida en el gran memorial de sus agravios. » Melo, Guerra de Catal. 1 (R. 21. 4643). — 1) En general, Escribir, consignar por escrito (trans.). « Es tiempo ya de pasar al examen de otra frase que los ministros consultantes asentaron para apoyo y complemento de su proposición. » Jovell. Def. de la Junta Central, 1.1 (R. 46. 5121).

 c. a) Colocar y establecer temporariamente (trans.). « De alli á cuatro días llegaron á una aldea dos leguas de Tolcdo, donde asentaron su aduar, dando primero algunas prendas de plata al alcalde del pueblo en fianzas de que en él ni en todo su término no hurtarian ninguna cosa. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1111). « Guiábalos de día con una columna de nube, y de noche con otra de fuego; señalábales el lugar donde habían de asentar sus tiendas. > Gran. Simb. 4. 17, § 1 (R. 6. 523²). CEl taberniculo adonde descendia Dios y hablaba con Moisén, le sacó Moisén luégo del real y de entre las tiendas de los hebreos, y lo asentó en otro lugar muy apartado de aquél. León, Nomb. 1, Brazo (R. 37. 1191). « Asentó sus reales á la ribera del río Ródano. » Mar. Hist. Esp. 2. 11 (R. 30. 421). Asentó su alojamiento cabe el río que los naturales de la provincia llaman Xerogipso. » Moncada, *Exped*. 69 (R. 21. 62^t). « Asentó su cuartel una legua de Zempoala. » Solis, *Conq. de Mej*. 4. 9 (R. 28. 316²). « Encomendó la batería al marques de la Favara, que puso diligencia en asentarla. » Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 1152). — ▶) Asirmar, cargar (trans.). « Jamás humano pie la la planta asiente | Sobre la piel del arrugado cuero. > Lope, Rim. de Burg. son. 59 (Obr. suelt. 19. 59). c; Oh mano blanda! tanto más blanda para esta alma asentándola blanda-mente, cuanto si la asentaras algo pesada hundiera todo el mundo, pues de solo tu mirar la tierra se estremece! > S. Juan de la Cruz, Llama de amor, 2. 3 (R. 27. 225¹). — e) A veces sugiere la idea de golpe dado con tino ó violencia (trans.). α) « Mañana en todo el día salid desta insula desterrado por diez años, so pena, si lo quebrantáredes, los cumpláis en la otra vida colgándoos yo de una picota, ó á lo menos el verdugo por mi mandado; y ninguno me replique, que le asentaré la mano. » Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 5063). « El hombre que la sacó de España, la halló aquí en Roma en mi compania, recebió pesadumbre dello, asentóle la mano en mi presencia, y yo, que no soy amigo de burlas, ni de recebir agravios, sino de quitarlos, volví por la moza, y á puros palos maté à su agraviador. > ld. Pers. 4. 5 (R. 1. 6662). Asió el candelero | Y asentómele en el lomo | Como si fuera ventosa. > Tirso, Del enemiyo el primer consejo, 2. 6 (R. 5. 6593). β) Admite como acus, no sólo la cosa con que se da el golpe, sino el nombre mismo del golpe. Asentome una puñada | Que me dolió más de cuanto. T. Naharro, Propal. 1, p. 137. Sin que yo la viese ni supiese por dónde venía, vino una mano pegada á algún

tóme una puñada en las quijadas, tal que las tengo todas bañadas en sangre. > Cerv. Quij. 1.17 (R. 1.288¹). « Viendo pues D. Quijote que Sancho hacía burla dél, se corrió y enojó en tanta manera, que alzó el lanzón y le asentó dos palos tales, que si como los recebió en las espaldas los recebiera en la cabeza, quedara libre de pagarle el salario. > Id. ib. 1.20 (R. 1.298³). « Un golpe á Nico en la cabeza asienta, | El cual los turbios ojos revolviendo | A tierra vino muerto. > Erc. Arauc. 14 (R. 17.56¹). « Con presteza una vez tal golpe asienta | Al valiente cristiano por un lado, | Que toda la persona le atormenta. > Id. ib. 15 (R. 17.58²). « Argalía le asienta en la mollera | Golpe descomunal; pero la espada | Del pelo resurtió como pudiera | Resurtir de una peña adiamantada. > Quev. Nec. de Orl. 2 (R. 69. 295²).— d) Refl. Dicho del aparejo, la silla ó la albarda, Hacer daño ó lastimar á las caballerías. Acad. Dicc.

T. Asentar en el juego de la esgrima es Dejar la espada y sentarla en el suelo donde la halló. De Covarr. Apenas dos tretas juega, | Cuando entrando en su socorro--- | Sale el amante al encuentro, | Que te arrima á la pared | Y dice: Vuesa merced | Asiente, y éntre otro dentro. Tirso, La villana de Vallecas, 2. 1 (R. 5. 52¹). ¿ No pagas monjil y tocas, | Y apenas el casco tocas, | Cuando en entrando en la sala | Don Filotimio ó don Porro, | Asientas, y ella te arrima? Del don Porro, | Asientas, y ella te arrima? Del don Porro, | Asientas, y ella te arrima? Del don Porro, | Asientas, y ella te arrima? Del don Porro, | Asientas, y ella te arrima? Del don Porro, | Asientas, y ella te arrima? Del don Porro, | Asientas trae la frase Asentar la espada: dejar el juego y poner la espada en el suelo.

Per. anteel. (Nôtese en el Alex. la forma asintar.) Siglo XV: « Tiraban con vallestas fuertes à los que estaban encima de la torre donde habian de asentar el escala. » Cron. Juan II, 4. 30 (R. 68. 3291). c Hizo asentar su real à una legua de Ronda. > Ib. 1. 46 (R. 68. 2971). CEstando asentados en cortes los señores reyna e infante, con todos los otros que en las cortes se solian asentar. > Ib. 1. 10 (R. 68. 2812). « E es mi merced, é voluntad, que los quarenta mil maravedis, que yo vos mando que les pongades, é assentedes por situados é salvados en los maravedis de las dichas alcavalas de los dichos logares. > Docum. de 1473 (Berg. Ant. 2. 241). • Quando don Rui Lopez se asentaba à comer, asentabanse todos quatro, él, e su mujer, é Pero Niño, é doña Costanza. > Crón. P. Niño, p. 46. « Quando viere que es presto para se el rey asentar a la mesa, vaya al logar do tienen la plata los reposteros aparejada. > Villena, Arte cis. 5 (35).

Esta fuera una de las grandes ciudades que en toda la Persia solia aver, é estaba asentada en un llano. > Gonz. Clav. p. 112. Llegó un mozo turco de fasta siete años. é venian con él fasta diez de caballo, é el señor tomólo é asentólo acerca de sí. > ld. p. 92. — Siglo XIV: c E comieron con el rey don Pedro, é asentaron al principe en medio de la mesa. » Cron. Pedro I, 17. 23 (R. 66. 5482). « Mandó asentar las sus huestes derredor de la villa. » Cron. Alf. XI. 257 (R. 66. 3322). « Tenia su hueste asentada cerca de Gibraltar. > Ib. 121 (R. 66. 2532).

CURRYO. Dicc.

brazo de algún descomunal gigante, y asen-

« Et el rey entró en Villumbrales, et asentóse á comer. » 1b. 106 (R. 66. 2411). « Vn dia fueron asentar | Engennos en vn otero. > Alf. XI, 2149 (R. 57. 5424).

En un poyo sse assentó | El e otros caualleros. > Ib. 227 (R. 57. 484). « Cuando acaesciere que dos monteros fueren á un venado --- et el uno dellos fuyese --- non se asiente por un mes á comer con los otros monteros. > Mont. Alf. XI, 1. 42 (Bibl. ven. 1. 123). CLuego se asentó en ese mismo lugar. Arc. de Hita, 45 (R. 57. 2282). CEl dia que don Roy Gonzalez llegó á su casa, cuando se asentó á la mesa con su mujer, desque la buena dueña vio la vianda ante si, alzó las manos á Dios. > J. Man. C. Luc. 3 (R. 51. 4142). Et luego otro dia cuando se asentaron à comer --- dio à entender que se queria amortescer de miedo. » Id. ib. 11 (R. 51. 418⁴). « Entreguen al demandador en las costas, et emplazenlo por otros dos plazos ante que asiente en sus bienes. » Leyes del est. 28 (O. L. 2. 247). « Nos pidieron que tobiesemos por bien que un dia o dos de la semana que nos asentasemos a oir las querellas. > Cortes de Medina del Campo, año 1305 (C. de L. y C. 1. 176). — Siglo XIII: « En Estremadura den al mejor maestro para asentar canto tajado dos sueldos de dineros alfonsis. Dortes de Jerez, año 1268 (C. de L. y C. 1. 78). Non [deve] se atrever à scer en igual con él [con el rey], nin se asentar delante, de manera que le torne las espaldas, nin fablar con él á la oreja estando ellos en pie y él asentado. > Part. 2. 13. 18 (2. 117). « Quando la oracion hobiere acabada debe él mismo asentar la primera piedra. » Part. 1.10. 2(1. 359). « La otra es que si [á] alguno ome quisiere el alcalde asentar en la buena de su contendor por mengua de respuesta, e la demanda es de L mrs., [é] aquel á quien demandan non a mas de una tierra, ó una casa, ó una viña que puede valer mas de quinientos mrs., e el fuero manda quel asienten en la quantia de la demanda --- sil asentarán en toda la casa ó en parte della. > Leyes nuevas, 14 (0. L. 2. 188). CSi el alcalle mandare asentar á alguno en su demanda --- aya la pena que avrie si el otro fuese tenedor del asentamiento. > Fuero real, 2. 4. 2 (O. L. 2. 40). « Si algún ome fuere entregado o asentado por mandado del alcalle en buena de su contendor o en su demanda, e aquel en cuyo entregaren o asentaren forzare ó tomare alguna cosa de aquello que el otro era entregado ó asentado, sin mandado del alcalle, pechelo doblado aquel á quien lo tomó. > 1b. 2. 4. 1 (O. L. 2. 40). « Yo vos asiento en esta cosa por mandado del rey o del otro judgador. » Espéc. 5. 3. 1 (O. L. 1. 302). « Qui feriere o matare alguno de los sayones, que son puestos para emplazar, e prender, e asentar, e para entregar quando gelo mandaren los alcalles --peche dos tanto. > Ib. 4. 3. 3 (O. L. 1. 148). Mandó el rey llamar al leon pardo, é al alcall que se asentase á juicio. » Cal. e Dymna (R. 51. 381). Et só en esto atal como la abeja que se asienta en la flor del nenufar. > Ib. (R. 51. 291). CGradece a Dios lo quel' da, e faze

segunt le mandan los omnes buenos e assentados. > Buenos proverbios (Knust, 54). Quando ovieron fecho su oracion e su sacrificio, assentaronse en la eglesia todos en un grado. > Ib. (Knust, 14). « Subió á los cielos, é asentóse á la diestra parte del Padre. > Fuero Juzgo, 12. 3. 14 (195). « Si non oviere onde los perhe, reciba C. azotes, é demas peche por la ferida al ferido quanto asiente el iuez. > Ib. 6. 4. 8 (111). Assentaron las tiendas fueras en el prado. > Alex. 433 (R. 57. 1614). C Mas puede vn malo en conçeio cofonder, | Que non pueden X buenos assintar nin poner. > 1b. 401 (R. 57. 1601). « Vio muchas ciudades todas bien assintadas. > Ib. 280 (R. 57. 1561). C Sedien en sus lugares cada uno assintados. > 1b. 243 (R. 57. 1551). C Tant eran las ordenes a razon assintadas, | Cuemo sy fuessen siempre en ello usadas. > Ib. 182 (R. 57. 1531). « Mouyó en su viola hun canto natural, | Coplas bien assentadas, rimadas a senyal. > Appoll. 495 (R. 57. 3004). « Ca la rayz avemos bien a escarvitar, | Desent sobrel cimiento la obra asentar. » Berc. Sacrif. 144 (R. 57. 854). « Non recudió al termino que ovo asentado, | Por sus peccados graves avialo olvidado. » Id. Mil. 662 (R. 57. 1232). « Dios del cielo non crio pecado | Mager que es en todos homnes assentado. > S. M. Egipc. (R. 57. 3071). « Tanto las rogó fata que las assentó. » Cid, 2803 (R. 57. 301).

Esim. Este verbo pertenece al grupo de causativos formados con á y el participio activo ó adjetivo verbal en ante, ente: significa Hacer seutar, así como acrecentar Hacer crecer, apacentar Hacer pacer, ahuyentar Hacer huir, aparentar Hacer parecer, amamantar Hacer mamar, etc. El part. correspondiente es el lat. sedcntem, sedens, reducido á seente, sente, como sedere á seer, ser. Port., cat. assentar, fr. ant. assenter. El simple sentar es en prov. sentar, it. sentare. Véase Diez, Gramm. 2. 373.

Conjug. Tiene estas formas diptongadas: asient-o, as, a, an; asient-e, es, e, en; asientati.

ti.

Constr. Trans.: 1, a, β , γ ; 2, a, b, c; 2, d, i; 3, a; 3, b, α ; 3, c, d; 3, h, γ ; 3, i, j, k; 4; 5; 6, a, b, c; 7, α . — Intrans.: 1, a, β ; 1, b, β ; 2, d, e; 3, a, γ ; 3, b, γ ; 3, f, g; 3, h, β ; 7. — Reft.: 1, a, α , α ; 1, a, β , β ; 2a: 1, a, γ , α ; 3, b, α ; 3, a, β ; 3, b, β ; 3, e; 3, h, α ; 4, c, α , α , α ; 3, a, β ; 3, b, β ; 3, e; 3, h, α ; 4, c, α , α , α ; 5, 1, a, β , α ; 3, a, α , α , α ; 3, e, β ; 3, e, α ; 4, a, α , α ; 4, b, a, α ; 5, a, α , α ; 5, e, α , α ; 6, α ; 6, α ; 7; 5, α , α , α ; 5, e, α , α ; 6, α ; 7, 8, α ; 8, 5, e, α ; 9, α ; 6, α ; 9, α ; 1, a, α ; 9, α ; 1, a, α ; 1, a, α ; 1, a, α ; 2, α ; 3, α ; 3, α ; 3, α ; 3, α ; 4, c. — Por: 2, d, α ; — Sobre: 3, b; 3, g, α ; 4, c. — Por: 2, d, α ; — Sobre: 3, b; 3, g, α ; 4, c. — Por: 2, d, α ; — Sobre: 3, b; 3, g, α ; 4, c. — Por: 2, d, α ; — Sobre: 3, b; 3, g, α ; 4, c. — Por: 2, d, α ; — Sobre: 3, b; 3, g, α ; 4, c. — Por: 2, d, α ; — Sobre: 3, b, 3, g, α ; 4, c. — Por: 2, d,

ASENTAMIENTO. s. m. El acto de asentir ó convenir en juicio ó dictamen con otro. Extensivamente se toma por Consentimiento. a) Con á, lo mismo que el primitivo asentir.

« En el discurso de nuestra conferencia me hizo valer la determinación irrevocable del emperador, sus fuerzas irresistibles, el asen-

timiento de todas las potencias de Europa á sus intentos. > Quint. Obr. inéd. p. 174. — \$\beta\) Absol. « Aun menos tiempo hacía que aquel soberano había creado por si y ante sí la confederación del Rin, sin curarse siquiera del asentimiento ó repugnancia del emperador Alejandro. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 11 (6. 370).

Etsm. Deriv. de asentir, mediante el sufijo

-miento.

ASENTIR. v. Admitir como cierto ó conveniente (intrans.). α) Con á, para expresar el parecer ó propuesta en que se conviene ó que se acepta. A la promesa el campo asintió usano, | Y transformado en ardimiento el hielo, | La guerra admite, aunque la patria en vano | Le despierta memorias de recelo. > Jaur. Fars. 2 (Fern. 7. 35). « Asintió el mancebo a esta proposición. Forner. Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3882). Es claro que el que haya estudiado fundamentalmente estos mismos principios podrá por medio de una buena lógica deducir de ellos mayor número de consecuencias igualmente sólidas, y lo que es más, podrá asentir más intima y firmemente a su verdad. > Jovell. Carta al Dr. Prado (R. 50. 146²). ← Acaso dirá usted que todo esto sobra, porque todo el mundo asentiría facilmente á la publicación de las Partidas, si de otra parte no constase que no la tuvieron. » Id. Carta al Dr. San Miguel (R. 50. 149²). « Lejos de asentir Suetonio á lo que D. Quijote dijo de César, lo tachaba á éste de petimetre y prolijo en el adorno de su persona. » Clem. Coment. 4, p. 41. El empleo que en este pasajo se hace de asentir es inaceptable. — aa) Este complemento no es convertible en dat. pronominal. « Comunicóseles el pensamiento del senado, y ellos asintieron a el con misteriosa ponderación. » Solís, Cong. de Mej. 2. 19 (R. 28. 259²). « Corabino desde el muro de Numancia propone el desafio de que ya se ha hecho mención; pero Escipión no asiente á ello, y le vuelve la espalda. Mor. Orig. catál. 157 (R. 2. 2212). Estas verdades son comunes á todos los hombres, y el asentir à ellas no depende de la educa-ción. » Balmes, Filos. elem. Ideol. 13 (208). - β) *Absol.* « ¿ No podrán hacerles observar cómo dudan ó se resuelven, asienten ó disienten, desean ó temen, quieren ó repugnan, y la diferencia que hay entre unas y otras operaciones? > Jovell. Trat. de ensen. secc. 1 (R. 46. 250²).

Etim. Lat. assentiri, assentire, comp. de ad, que da el concepto de allegarse, y sentire,

sentir, juzgar.

Conjug. Sigue en un todo la norma de sentir.

ASEQUIBLE. adj. Que puede conseguirse ó alcanzarse. a) Absol. « Cuando se haya verificado la reforma del estudio teológico en las escuelas públicas --- será nuestro método más fácil y asequible. » Jovell. Regl. del col. de Calair. 2. 3 (R. 46. 208¹). « Supe por el tío la pretensión de la pensión mohedánica, que me llenó de gozo, porque me pareció ase-

quible. > Id. Corresp. con Posada (R. 50. 1742). (No hablemos de lo que debe el obispo de Óviedo, que es cuento largo; pero ciñendome à lo que me parece mas asequible, qui-siera yo --- > Mor. Obr. post. 2, p. 481. « Vé-mosla [à la Iglesia] emplear medios indirectos, contentarse con prescribir lo que era asequible, exigir lo menos para allanar el camino al logro de lo más. > Balmes, Protest. 32 (2. 200). Este es el secreto para adquirir sagacidad en la investigación, para fijar de un golpe las cuestiones, para discernir entre lo ascquible y lo no asequible, para dar solidez al discurso y aplomo al juicio. Id. Filos. elem. Ideol. 15 (220). No era dificil, y antes bien muy asequible, poner trabas é impedimentos al comercio británico. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8.12 (6.383). Los pensamientos deben nacer nobles, por decirlo así, y entonces es cuando se muestran asequibles y llanos, sin deslucir su origen. Id. Poes. pról. (1. 8). Pretender que, jurada por el rey la consti-tución, y establecido como gobierno legal el constitucional, se hubiese disuelto por voluntad propia una sociedad ufana de su triunfo y llena del conocimiento de su poder, es pre-A. Galiano, Recuerdos, p. 368. — β) Con á.

« Su Discurso sobre la pluralidad de mundos es una de las primeras composiciones en que se procuró hacer el lenguaje de la ciencia seguible à los entendimientes vulgares. A asequible à los entendimientos vulgares. A. Galiano, Hist. lit. p. 46. Aficionado à la poesía dramática desde que vi por primera vez un espectáculo escénico, natural y justo parecerá que en esta ocasión solemne eche mano de un asunto propio de mis gustos é inclinación constante, prefiriendo lo más asequible á mis débiles fuerzas. » Hartz. (Disc.

Acad. Esp. 1. 52).

Estem. Formado del lat. assequi, conseguir. Se halla en el Dicc. de la Acad. desde 1770 pero en Terreros no aparece todavía.

ASESORAR. v. a) Dar consejo ó manifestar su dictamen el letrado asesor (trans.). Dicc. — α) El part. se dice, según el Dicc. Autor.², del juez que provee con asesor y de lo así proveido: « Juez asesorado, auto asesorado, sentencia asesorada. » — b) Refl. Tomar asesor para proveer y sentenciar con su acuerdo. α) Con con, para denotar la persona que se toma como asesor. « Perpleja la Suprema Regencia, y comprometida ya en este negocio, resolvió asesorarse con el Consejo reunido. » Jovell. Def. de la Junta Central, 2. 3 (R. 46. 566²). « Para los distritos nombrará el comandante de la provincia —— un abogado integro y hábil de los establecidos en el pueblo, con quien el ayudante respectivo pueda asesorarse para las providencias y actuaciones que se ofrecieren. » Nov. Recop. 6. 7. 3 (2. 432). — β) Con de, en igual sentido. α) « Asesorarse de letrados, de un abogado. » Acad. Salvá, Gram. — αα) Part. « Este, asesorado de otros sin duda más perversos que él, dio á aquella causa una dirección que nadie sospecharía en los que tanto declamaban

antes contra la lentitud de los juicios y la impunidad de los delitos. » Quint. Cartas à L. Holland, 7 (R. 19. 567²). — e) Por extensión, Dar consejo ó ilustrar con su parecer una persona à otra. Acad. Dicc. — a) Refl. Tomar consejo una persona de otra, ó ilustrarse con su parecer. Acad. Dicc.

Estam. Comp. de *a*, que se ha embebido en la voz siguiente, y asesor. Cp. asociar.

ASESTAB. v. a) Apuntar ó dirigir á parte determinada un arma para dispararla (trans.) Propiamente, el acus. ha de ser el nombre del arma, pero por extensión se usa también como tal el del tiro. α) « De Antequera á las murallas | Triunfante y rápido llega, | Y las escalas arrima, | Y las lombiandes a sesta. > V. de la Vega, D. Fernando, 2. 12 (243). « En el instante | El moro asesta la delgada punta. » A. Saav. Moro expos. 11 (2. 415). « ¿ No le parecerá que ve á unos jugando desde los muros y torres sus armas ó máquinas, ó asestando sus tiros al abrigo de las troneras y saeteras, y otros en la barrera exterior, presentando sus pechos al enemigo, mientras los más distinguidos desienden el pendón real? > Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 3951). aa) Pas. c Tiene delante de si tantos ministros de la muerte que le amenazan, cuantos cañones de artilleria se asestan de la parte contraria. > Cerv. Quij. 1. 38 (R. 1. 3612). – β) Con á, para expresar el objeto que se quiere herir. « Volvieron rechazados con la diligencia sola de asestar á las calzadas la artilleria de los bergantines. > Solis, Conq. de Mėj. 5. 23 (R. 28. 3822). « Entretanto al más gordo | Fahio su tiro asesta. > Saman. Fáb. 8. 3 (R. 61. 3852). — aa) Pas. < Fue en un punto la gruesa artilleria | A las abiertas puertas asestada, | Llenos de tiros mil de mil maneras | Los traveses, cortinas y troneras. > Erc. Arauc. 31 (R. 17. 116^2). — $\beta\beta$) Part. « Asestada [la artilleria] ante todas cosas, en odio de la religión, á la torre de la iglesia mayor --- en breves días la derribaron casi toda. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 281). Fulminaban los bronces asestados | Del seita poderoso à sus murallas. > B. Argens. epist. ¿Esos consejos das (R. 42. 300²). — γγ) Este compl. es convertible en dat. pron. « Asestandoles [á las casas] hacia la tarde las piezas con fuegos artificiales, prendió en ellas de manera que --- en brevísimo espacio consumió la mayor parte dellas.» Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1082). « Hacer la guerra al traidor, cercar la tierra, | Y asestándole tiros y cañones, | Batirle la muralla noche y día. > Lope, Gatom. 6 (Obr. suelt. 19. 249). — γ) Con contra, en igual sentido. « Desbarataron con sus máquinas las que el Cid asestaba contra ellos. » Quint. Cid (R. 19. 2091). « Mandó inmediatamente asestar la artillería contra el palacio arzo-bispal y destruírlo. > A. Saav. Masan. 2. 13 (5.226). — az) Pas. c En dos solas baterías de las que se asestaron contra Málaga, había once lombardas sin otras piezas de menor calibre. > Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 6

(Mem. Acad. Hist. 6. 170). — ββ) Part. « Es como una plaza asediada, que ve asestadas todas las baterías enemigas contra una parte flaca del muro. M. de la Rosa, Anot. á la Poet. 5. 2 (1. 218). — 3) Con en, en igual sentido; es una especie de prolepsis, ó construcción sugerida por la analogía con poner la mira (raro). « Ora oprime la turca confianza, Ora á la misma muerte rebatía, Haciendo suspender la flecha airada | Que ya derecho en él tenia asestada. » Erc. Arauc. 24 (R. 17.94¹). — 4) Absol. Dirigir tiros contra alguna cosa. « Y vuelven y revuelven presurosos, | Asestando à la ardiente centi-nela. > Hojeda, Crist. 5 (R. 17. 4374). — b) Met. Representase cualquier ataque bajo la imagen de un arma ó tiro que se dispara. Yo nací para ejemplo de desdichados, y para ser blanco y terrero donde tomen la mira y asesten las flechas de la mala fortuna. » Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 4242). « Este divino ardor obliga á buscar motivos para persuadir y mover al corazón, y asesta todas las máquinas de combatir al entendimiento humano, para rendirle y traerle al temor de Dios. > Muñoz, Vida de Gran. 1. 18 (60). « Escondida ó descarada [la envidia], astuta ó insolente, según le venia mejor para asestar sus tiros --- contrariaha à todas horas y en todas partes los designios que este gran genio formaba. Jovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 3722). c ¡ Como si solamente el amor contra el asestase sus tiros! > Celest. 1 (R. 3. 71). • Contra estos mozos, que llama seminaristas, y los sacerdotes que salen dellos, y contra los padres de la Compañía de Jesús, que los gobiernan y enseñan, asesta sus tiros y maquinas y ejercita su furor y braveza. » Rivad. Cisma, 3. 19 (R. 60. 326²). « Al mismo tiempo que nuestros inquisidores asestaban sus tiros contra Arias Montano --- los puñales fanáticos de Paris se afilaban para asesinar á Ramus. > Quint. Disc. en la Univers. Central (R. 19. 1961). c Comenzaron al fin á asestar sus baterías contra el gobierno reinante, y á desacreditarle. » Id. Cartas á L. Holland, 7 (R. 19. 570²). ← No siempre la sátira asesta sus tiros contra los vicios ó los defectos ridiculos de las costumbres, sino que también se burla con donaire de los malos escritos trocándose de moral en literaria. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 4. 19 (1. 215). — « Horacio, pla-cido y festivo, | Asesta al vil, al necio, al codicioso, | Las leves sechas de su ingenio vivo. Id. Poet. 4 (1. 109). — e) Met. Persecciónase la metáfora empleando como acusativo el nombre mismo que significa el daño, ofensa ó agravio con que se intenta herir. a) « Corona | --- de espiñas hórridas compuesta | Que tormento amenaza y muerte asesta. > Hojeda, Crist. 9 (R. 17. 4724). « Si después de esos escritores creció mucho más el desorden dramático bajo las alas del ingenio de Lope, también se aumentó el número de los que le acometieron de frente, à pesar de la popularidad de ese poeta; en cuyas obras consta, no sólo las demás críticas que le asestaban, sino que algunas le llegaban al corazón. » M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 213).

« Le asestó [Jovellanos á Huerta] dos romances burlescos á modo de jácaras de ciegos. > Quint. Poes. castell. del siglo XVIII, 3 (R. 19. 1503). — aa) Pas. Cero estos insultos, que no merecen la atención de la pos-teridad, estarían ya sepultados en olvido, si no fuera tan eminente el escritor contra quien se asestaron. » Quint. Cervantes (R. 19. 95°). — ββ) Part. «¡Qué triste cosa es de sufrir tanto número de calamidades, todas asestadas ó, por menos decir, hechas puntales, para que la frágil y desventurada honra no se caiga, y el que la tiene más firme es el que vive con mayor sobresalto de reparos. Alemán, Guzmán, 1. 2. 4 (R. 3. 2233). — 3) Omítese el acus. : Hacer tiro, tratar de herir. A esta parte quisieron asestarle y hacer una molestia pesada. > Muñoz, Vida de Gran. 2. 6 (103). — αα) Es raro é inaceptable el siguiente empleo, en que, por confusión con asechar, aparece con acus. de pers. « ¿ Qué [hay que admirar] tampoco que la juventud salga al mundo tan indefensa y poco prevenida contra los sosismas y artificios de una impiedad que la asesta por todas partes? > Jovell. Trat. de enseñ. 1 (R. 46. 358⁴). — d) Met. Otras veces más hien que el concepto de ataque predomina el de dirección. Absol. Po-sois señora de mi voluntad, descanso de mi trabajo y vida de mi muerte. » Id. Pers. 3. 21 (R. 1.660²). — e) Met. También representa la idea de Aparejar, tener pensado. « Al que en alcázar real ó humilde choza | La nueva guerra asesta ó la paz goza. » Valb. Børn. 2 (R. 17. 1611). — « Llegáronse á mí las vicjas á hacerme regalos, y holguéme de ver descubiertas las niñas, porque no he visto desde que Dios me crió tan linda cosa como aquella en quien yo tenía asestado mi matrimonio. » Quev. Gran Tac. 20 (R. 23. 5191). — r) Por extensión se dice de objetos que no sean armas, por Dirigir. ← El indio le aplicó [el vidrio] al ojo derecho, y asestándole a unas montañas, dio un grande grito, que testificó su admiración a los otros. > Quev. Hora de todos, 36 (R. 23. 4101). « Mostrábanos la ventana desde la cual asomado el mismo Wellington asestaba su anteojo en diferentes direcciones. > Mesonero, Mem. de un setentón, 1, p. 123. — C. Quién me lo estorbará, si tú le asestas | Un escuadrón que pudo sin recelo | Plantar banderas y armas contra el cielo? > Valb. Bern. 4 (R. 17. 1772). Per. anteel. Siglo XIII (forma sestar): © El fuerte non avrá su fuerza, é el esforzado

Per. anteel. Siglo XIII (forma sestar): © El fuerte non avrá su fuerza, é el esforzado non podrá estorcer, e el ballestero non sestará. » Fuero Juzgo, 12. 3. 10 (192; *Balleston non sestará. Como el latín dice: « Tenens arcum non stabit, » Amós, 2, 15, podría conjeturarse, que el texto dice sestará por s'estará. Tampoco puede tomarse como de sestar el sestido de este pasaje: « El diablo en esto de balle non sestido, » Berc. S. Dom. 164; ha de entenderse s'estido, es decir, se estuvo.). « Auentó un uenablo quel auie fincado, | Sestól a los dientes e fuel dando de mano. » Alex. 1210 (R. 57. 184²). « Quando yazia a priezes óuol a sestar, | Tiról una saeta onde ovo a finar. » Ib. 680 (R. 57. 168²). « Colpól el infante a guisa de baron, | Nol sestó a al se non al coraçon. » Ib. 162 (R. 57. 152²). « El infante fue artero, sópolo bien sestar, | Aiudól su uentura ouolo a matar. » Ib. 127 (R. 57. 151²).

Etim. Port. assestar; prov. ass star, asentar, colocar; it. assestare, ajustar, apuntar; sestare, medir, ajustar. En cast. ant. siesto valia Asiento, sitio, puesto; el port. tenía sesto, orden, medida; en it. sesto vale lo mismo, y sesta, seste, compás. La etimología ofrece dificultades: si partimos de siesto y el prov. assestar, resultará que nuestro verbo tiene un sentido análogo al de asentar cuando se dice Asentar la artillería, esto es, colocarla en el puesto conveniente. Pero ¿cómo enlazaremos estas acepciones con el port. y el it.? Si es cierto que la mera colocación su-giere ya la idea de orden, la significación especialisima de compás queda todavía muy distante. Mucho se simplifica la cuestión explicando este último sentido con otra etimología, como ya alguien lo ha pensado acudiendo á sextus; en tal caso éste habría contribuído á modificar el significado de las voces italianas por la casual semejanza de la forma. Al mismo resultado se llega admitiendo que sesta es el gr. Eustóv, como cree Diez, ó que sale del verbo, como supone Ulrich (Zeitschrift für romanische Philologie, IV, p. 383). Nuestro siesto puede ser un part. de sedeo á la manera de visto de video y de otros que trae Ulrich (ubi supra). Scheler supone para el verbo prov. é italiano un tipo lat. assessitare. (Véase Romania, XIII, p. 305.)

ASI. adv. Las acepciones se disponen en este orden: 1, a) de este modo, b) sugiriendo modestia ó moderación, c) representando una idea que no se acierta á expresar, d) correlativo de como, según, cual, e) anunciando una prop. que sirve de suj. á ser, f) adjetivado; — 2, hasta tal punto, tanto; asi... cuanto, asi... como, asi... que; — 3, asirmativo ó confirmativo; — 4, consecuencial: a) y asi, asi, asi pues, b) asi es que, asi que; — 5, optativo: a) apareado con un imperativo ó subjuntivo, b) apareado con un indicativo para expresar aseveración, c) en otras frases optativas análogas, d) en frases optativas independientes, e) en frases concesivas; — 6, compara-tivo : a) refiriéndose à una frase anterior, b) contrapuesto à como, del modo que, cual, stc; c) asi (subj.)... como (indic.), aseverando, d) negando, mediante comparación con algo imposible, e) estableciendo paralelismo entre dos conceptos, asi como... asi; — 7, denotando tiempo; — 8, locuciones diversas : a) asi, asi, b) asi o asi, c) asi como asi, asi que asi, d) asi como quiera, e) asi y todo, f) ¿cómo asi l

1. a) De este modo ó manera, de ese modo ó manera; según que se refiera á lo que se está tratando actualmente, á lo que sigue ó á lo que precede, á lo que hace ó dice la per-sona que habla, ó á lo que hace ó dice su interlocutor ú otra persona. « Sólo el alma humana es instruíble y esto por dos medios : por observación y por comunicación; aquél pertenece, por decirlo así, á la naturaleza; éste á la educación. Dovell. Trat. de enseñ. 2 (R. 46. 2322). CEsto pasa | De travesura, y es cosa | Muy seria para dejarla | Asi. > Mor. La mojigata, 3. 14 (R. 2. 4143). (Para ponderar la grande antigüedad de Egipto, así se explica otro: En las piramides de Egypto toca el viajero los primeros siglos del mundo. > Capm. Filos. eloc. 2. 1 (244). « El citado poeta en su canción á las ruinas de Itálica ensalza así á Trajano: Ante quien muda se postró la tierra--- M. de la Rosa, Anot. a la Poet. 2. 7 (1. 131). — c Empuñe su Majestad la espada, ò por ella su ejército. Así les oiga, si aun se sirve de oírles; así les responda, si aun se sirve de responderles. Melo, Guerra de Catal. 2 (R. 21. 4831). Oyolo D. Quijote con animo sosegado; pero no lo oyeron así su ama, su sobrina y su escudero, los cuales comenzaron à llorar tiernamente. > Cerv. Quij. 2. 74 (R. 1. 5562). « Jurará que lo ve y lo oye porque le parece ansi. » Sta. Ter. Mor. 6. 3 (R. 53. 4641). c Si los hijos del ciudadano así distinguidosiguieren su ejemplo, convertirán en nobleza hereditaria la nobleza vitalicia. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 106¹). € El capitán le dijo que no importaba ponerse en lista, que ansi gozaría de los socorros y pagas que á la compañía se diesen, porque el le daria licencia todas las veces que se la pidiese. > Cerv. Nov. 5 (R. 1. 1591). C Dicen ellos que tantas letras tiene un no como un sí, y que harta ventura tiene un delincuente, que está en su lengua su vida ó su muerte, y no en la de los testigos y probanzas; y para mi tengo que no van muy fuera de camino. Y yo lo en-tiendo así, respondió D. Quijote. Id. Quij. 1. 22 (R. 1. 3032). « Advierte, Sancho, ó que yo veo poco, ó que aquel bulto grande y sombra que desde aquí se descubre, la debe de hacer el palacio de Dulcinea. Pues guie vuesa merced, respondió Sancho, quizá será así. > Id. ib. 2. 9 (R. 1.4212). « Si eso es así replicó D. Lorenzo, yo digo que se aventaja esa ciencia á todas. ¿ Cómo si es así? respondió D. Quijote. Lo que yo quiero decir, dijo D. Lorenzo, es que dudo que haya habido ni que los haya ahora caballeros andantes y adornados de virtudes tantas. Id. ib. 2. 18 (R. 1. 4411). Paso, paso, Parmeno, no saltes así. > Celest. 12 (R. 3. 51⁴). — a) Entra en muchas frases elípticas que no ofrecen dificultad alguna. CLicito es al poeta escribir contra la invidia, y decir en sus versos mal de los invidiosos, y así de los otros vicios, con que no señale persona al-guna. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 4371). « Los alacranes son médicos de sí mismos; así los escorpiones. > Quev. Prov. de Dios (R. 48. 1981). « Nadie puede entrar de repente en él, porque las formalidades gremiales se lo estor-

ban. No así en el estado de libertad. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 401). « No así nuestra universidad : simples ciudadanos sin nombre y sin poder la idearon, simples ciudadanos decretaron su existencia, simples ciudadanos, en fin, la realizan y plantean. Disc. en la Univers. Central (R. 19. 1951). c En los brazos del sueño sus amores | Olvidaban, y el hombre sus cuidados: | ; Alto don de la noche silenciosa! | No así Dido infeliz... > Hermosilla, Arte de hablar, p. 84. — β) Se usa con énfasis para de-notar extrañeza ó admiración. «¿ Así te estás mano sobre mano cuando hay tanto que hacer? Así me abandonas? > Acad. Dicc. < Y es aquesto verdad?; Pudo Teseo | Sin mi partir, y pudo | Desampararme así? > Quint. Poes. Aria Ina (R. 19. 11²). — γ) Con referencia à lo que antecede se halla usado tal cual vez en el sentido de También, igualmente. « Ninguno subió tan presto á la inmortalidad por la ven-ganza como por el perdón; porque siendo en los hombres lo más dificultoso, así debe ser lo más estimable. » Melo, Guerra de Catal. ? (R. 21. 4812). — αα) En el mismo sentido se ha dicho asi bien. « El cual día, como quier que para todos los cristianos por costumbre antigua es muy alegre y solemne por ser fiesta de los Reyes y de la Epifanía, así bien por esta nueva victoria no menos fue saludable, dichoso y alegre para toda España, que para los moros aciago. » Mar. Hist. Esp. 25. 18 (R. 31. 2404). — b) En lenguaje familiar suele intercalarse para presentar alguna circunstancia de suerte que no parezca que se hace ó promete demasiado, cual si se dijera: Como usted ve, como usted oye, nada más. « Porque no digais que no os obedezco, diré lo que asi de presto se me ofrecerá. > Valdés, *Dial*. (Mayans, 30). « Yo, si usted no estuviese muy ocupado, pasaría, así, algunas noches á su casa de usted. > Mor. La escuela de los maridos, 1.5 (R. 2.4472). € ¡Yo enamorado! ¡ Jamás! | Me gusta: le tengo... asi... | Aquella afición que a ti | Te recomendé, y no más. » A. L. de Ayala. El tejado de vidrio, 1.8 (2.44). — « ¿ Qué hacen | Dos, así, cuando se aman? › Hartz. Primero yo, 1. 1 (86). — e) Se usa para dar á entender que no se acierta á definir alguna cualidad ó situación (fam.). « No te entiendo, Sancho, dijo luego D. Quijote; pues no se que quiere decir soy tan fócil. Tan fócil quiere decir, respondió Sancho, soy tan así. > Cerv. Quij. 2. 7 (R. 1. 4172). c Hombre, si me da vergüenza... | Vergüenza no, sino así | Como... — | Pues cierto que es buena | Ocasión de timideces! > Mor. La mojigata, 1. 3 (R. 2. 3961). « Estoy tan...asi... tan lelo | Con estode mi linaje. > Hartz. El bachiller Mendarias, 3.13 - d) En calidad de adverbio demostrativo sirve de antecedente ó se contrapone a los adverbios relativos correspondientes; los dos elementos demonstrativo y relativo pre-sentan repetido un solo concepto, y el primero (asi) generalmente no se emplea sino en obsequio de la claridad ó de la énfasis, ó por puro latinismo. a) Con como. Así sale al mundo como á lugar extraño > P. de Oliva, Diál. (R.

65. 387¹). Como son estos elementos de que está compuesta la parte baja del mundo, así son los humores en el cuerpo humano. > Id. ib. (R. 65. 390²).

✓ Se les da término ultramarino, y como se enmendaren, así se usará con ellos de misericordia ó de justicia. > Cerv. Quij. 1. 6 (R. 1. 266²). — αα) Así como tiene en este caso el mismo valor que como; pero naturalmente aquella combinación es más ensatica. « Así como estoy, no estoy conmigo. » León, Poes. 3, Job, 9 (R. 37. 62°). — ββ) Hay que distinguir el caso anterior, en que antecedente y relativo pertenecen cada cual á su proposición, de otros en que, convirtiendose la expresión en una especie de frase conjuntiva, denota meramente adición, ó introduce un ejemplo. Acaso desapareció el barniz, así como las pinturas con que también fue decorada, y no por efecto del tiempo, sino por la injuria con que se trató después el edificio. > Jovell. Descr. de la lonja de Palma (R. 46. 4464). «Colón debió arrancar á sus contemporáneos aquel tributo de respeto y benevolencia que es la más infalible, así como la más sabrosa recompensa del heroísmo. > ld. Introd. à un escrito forense (R. 46. 4481). « Por la mayor parte los vocablos latinos guar-dan en el castellano el mesmo género que en el latín; y digo por la mayor parte, porque hay muchos que no lo guardan; así como son los nombres de árboles, que en latín son casi femeninos todos, como vos sabéis, y en Cas-tilla masculinos. » Valdés, *Diál*. (Mayans, 36). - γγ) En este caso se dice además bien así como. « En la distribución de los honores ha de estar muy atento el principe, considerando el tiempo, la calidad y partes del sujeto, para que ni excedan de su mérito ni falten; porque distinguen los grados, bien así como los fondos el valor de los diamantes. > Saav. Emp. 68 (R. 25. 1573). • Pero el excesivo amor que le tenemos nos ha impedido hacer lo que más convenia; bien así como el que padece una enfermedad vergonzosa, que por no declararla, consiente primero que le devore la sustancia vital. Mor. Hamlel, 4. 1 (R. 2. 525). — 88) Agrégase à veces à como con el solo fin de excluir en éste el sentido comparativo. CSO complace --- en ver cuál medran [sus hijos] y se robustecen, creyendo que el poder y lustre de la familia aumentan, como así es la verdad, el suyo. > Clem. Elog. de Is. la Catól. (Mem. Acad. Hist. 6. 33). — β) Con según. « Andará el tiempo, y según las ocasiones así serán mis documentos. > Cerv. Quij. 2. 43 (R. 1. 493³).

— γ) Con cual (raro). « Pide á Job que le muestre qué hombre santo haya sido maltratado de Dios, como le mostrará el habello sido siempre los que son malos : que cual es cada uno, ansí le acontece. > León, Expos. de Job, 5 (1. 75). « No podrá la ruda lengua mía,] Por más caminos que aquí tiente y pruebe, | Hallar alguno así cual le deseo, | Para loar lo que en ti siento y veo. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 904). « Oí que una criatura | Dentro de la cesta llora, | Así cual recién nacida. » ld. Pedro de Urdemalas, 3 (Com. 2. 282). — e) Hállase usado á estilo latino para anunciar

una proposición que sirve de sujeto á ser (ita fit ut: Caro y Cuervo, Gram.lat. § 196; Kühner, Ausführl. Gramm. der lat. Spr. 2, § 118. 7; § 187, e). Hoy apenas tiene uso. « Siendo así que la mayor parte de la gracia y gentileza de la lengua castellana consiste en hablar por metáforas, atándose el que traduce á no poner más de lo que halla escrito en la lenguà de que traduce, tiene grandísima dificultad en dar al castellano la gracia y lustre que escribiendo de su cabeza le daría. > Valdes, Diál. (Mayans, 130). « Es así que no todas las lenguas tienen unas propiedades. > Id. ib. (Mayans, 118). « Y pues es así que los principes, cuando mandan esculpirse, hacen que se busque alguna piedra excelente ó se purifique el oro para hacer la figura según su dignidad, creible cosa es que cuando Dios quiso hacer la imagen de su representación, que tomaría algún excelente metal. > P. de Oliva, *Diál.* (R. 65. 390³). « Mas si fuese ansi que oprimiese à alguno por antojo y sin propósito, sería destruír lo que hizo sin tener por qué. León, Expos. de Job, 10 (1. 174). Confieso que es así que nadie es parte, | Si Dios, respondió Job, al hombre acusa, | A con justa razón guardar su parte. > Id. ib. 9 (1. 169). « Fue así que el Garay había recibido las órdenes; pero era de diferente parecer. » Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 4951). — r) Perdiendo su carácter adverbial, se junta á un sustantivo anterior como lo haría el complemento de esta especie ó el adjetivo semejante. C Porque llevan avellanas | Duraznos, melocotones --- | Y zarandajas ansi. > Lope, El villano en su rincon, 1. 3 (R. 34. 1362). C Préciese de buena espada | Y de buena cota un hombre, | Del amigo de buen nombre | Y de opinión siempre honrada, | De un huen fieltro en el camino | Y de otras cosas así. > ld. Peribáñez y el Comendador de Ocaña, 3. 10 (R. 41. 298²). « Salen con la patochada | De que la tal moza es hija | Del tal de la companya de la companya es hija | Del tal moza es hija | Del tal m duque de Transilvania, | Y otros delirios asi. > Mor. El barón, 2. 6 (R. 2. 3853). « Cualquiera cosa así, repentina, me remueve toda, y me... > Id. El si de las niñas, 3. 11 (R. 2. 4392). « Allí habla sin modestia el lacayo, sin vergüenza el sirviente, con indecencia el anciano, y cosas así. » M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 216). « No tuvo más remedio que irse hacia el Prado à tomar el fresco, muy prove-choso en ocasiones así. » Hartz. Los dos bofetones (330). « Nos enseñó las alhajas, que estaban guardadas en un armario y consistían en dos candeleros de plata y algunas otras frioleras así. > V. de la Vega, Cartas intimas, 25 de junio (59).

3. En tanto grado, hasta tal punto; tanto.

α) « Por asegurarse le mandó cruelmente matar: así pervierte todas las leyes de naturaleza el deseo desenfrenado de reinar. > Mar. Hist. Esp. 15.9 (R. 30. 442¹). « ¿Qué dones no serán mucho menores | Que lo que á versos tales es debido? ¡ Tales que no es posible ser mejores. | Que á mi no me deleita ansí el sonido | Del viento que silbando se avecina, | Ni las costas heridas con ruïdo, | Las cos-

ASÍ

tas donde azota la marina; | Ni el río sonoroso ansi me agrada | Que en valles pedregosos va y camina. > León, Poes. 2, égl. 5 (R. 37. 234. El original : tantum, tam. La lección azota se halla en Merino). « En toda mi vida vi | Razones asi sencillas. > Cerv. Los baños de Argel, 1 (Com. 1. 139). « Yo acabaré infelice en el ondoso | Golfo que ensaña y turba el viento airado, | Pues en nevoso invierno sulqué osado | Piélago así profundo y proceloso. Rioja, son. amor. 16 (R. 32. 376^2). — β) Contrapuesto a cuanto (raro). « Que no ansí vuela el viento | Cuanto es fugaz y vano aquel contento. » León, Poes. 1, Recoge ya en el seno (R. 37. 7²). — γ) Contrapuesto à como: Tanto... como; en el mismo grado... que. « No hay soplo que así en-cienda la llama como la desesperación del perdón da fuerzas á la culpa. » Melo, Guerra de Catal. 2 (R. 21. 481¹). « Les habían dado orden [á las legiones] viniesen á Italia, así para socorrerla como para aplacar algunas revueltas de los naturales. > Sig. Vida de S. Jer. 6. 1 (548). Tened pues en memoria, así los reyes como los súbditos, así los que os prometéis gloria como los que salud, que ninguna destas cosas se alcanza sin libertad. > B. Argens. (Capm. Teatro, 4. 391). • Recebióla con mucho agrado, así enamorada de su belleza como de su discreción, porque en lo uno y en lo otro era extremada la morisca. > Cerv. quij. 2. 64 (R. 1. 5411). Asi estudiantes como labradores cayeron en la misma admiración en que caían todos aquellos que la vez primera veian à D. Quijote. » Id. ib. 2. 19 (R. 1. 4422). • Pues que así yo como usted nos interesamos en la gloria de este común amigo, por Dios que usted que puede, le exhorte á que dando de mano á otros trabajos, se dé, no en todo sino en la mayor parte de su tiempo y tareas, á la historia de la marina. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 258). αα) En el mismo sentido se ha dicho asi bien... como. Crue todo un celo pia-doso, pero indiscreto en el rey, y en los obis-pos una disimulación y deseo demasiado de agradalle, sin tener respeto à las leyes eclesiásticas que vedan así bien hacer dos obispos en una misma ciudad, como poner obispados en lugares pequeños. Mar. Hist. Esp. 6. 14 (R. 30. 1712). « Suelen acomodarse y conformarse con el tiempo así bien los reyes como las personas particulares. » Id. ib. 16. 6 (R. 20. 1638). 30. 4682). — S) Contrapuesto à que. La frase encabezada por así es ponderativa, y la otra denota el resultado ó consecuencia (tiene poco uso hoy). • Así granizaban sobre ella cuartos, que la vieja no se daba manos à cogerlos. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1021). « Así el vivir mo mata, | Que la muerte me forna à dar la vida. > ld. Quij. 2. 68 (R. 1. 5472). « A las veces embota [Dios] así los filos del mal, que por medio del dulzor que les derrama en el alma, casi no sienten lo mucho que padece la carne. León, Expos. de Job, 3 (1. 35). € El cual temor le asombraba ansi, que --- tuviera Job por mejor suerte ó el morir en naciendo, ó el nunca nacer. > ld. ib. 3 (1. 36). c Jamás consentiré en lo que decis --- ni os confesaré haber vivido ansí que merezca por mi culpa esta pena. » ld. iô. 27 (2. 67). « Estaba así impaciente y enojado, | Que mirarle á la cara nadie osaba. » Erc. Arauc. 11 (R. 17. 46¹). « Pasó adelante | Así altivo y feroz, que daban miedo | Su fiero ceño y áspero semblante. » Valb. Bern. 7 (R. 17. 212²). « Así se defendía que no pudieron rendirle. » Salvá, Gram. sinl. 6.

s. Sirve para afirmar ó confirmar. Se usa con el verbo ser. « ¿ Es verdad lo que éste dice, hija? dijo el moro. Así es, respondió Zoraida. » Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 371²). « Ya te acuerdas de — que siguió escribiéndome, aunque algo perezoso, siempre con la data de Zaragoza. — Así es la verdad. » Mor. El si de

las niñas, 1. 1 (R. 2. 4211).

4. a) Sirve para introducir una consecuencia, como si se dijera: Siendo tal el caso... Por consiguiente, en consecuencia. a) De ordinario va precedido de y. « Yo creo que no está en casa, respondió el huésped, pero yo le buscaré; y así fue à buscalle. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1981). « Si de ti es vencida Camila, no ha de llegar el vencimiento à todo trance y rigor, sino sólo à tener por hecho lo que se ha de hacer por buen respeto; y así no quedaré yo ofendido más de con el deseo. Id. Quij. 1. 33 (R. 1. 3421). «Rabiaba Sancho por sacar á su amo del pueblo, por que no averiguase la mentira de la respuesta que de parte de Dulcinea le había llevado á Sierra Morena, y así dio priesa á la salida, que fue luego. Id. ib. 2. 9 (R. 1. 4221). « He cumplido gran parte de mi deseo, socorriendo viudas, amparando doncellas, y favoreciendo casadas --- y así por mis valerosas, muchas y cristianas hazanas he merecido andar ya en estampa en casi todas ó las más naciones del mundo. » Id.ib. 2. 16 (R. 1. 4352). • No quisieron asistir á ellas [á las fiestas] Básilio, ni su esposa, ni sus secuaces, y así se fueron à la aldea de Basilio. > Id. ib. 2. 21 (R. 1. 4494). CGeneralmente se rinde la voluntad á lo más perfecto, y así debe el principe poner gran estudio en los ejercicios de la sala y de la plaza. > Saav. Emp. 3 (Il. 25. 161). « Son los ministros unos retratos de la majestad, la cual, no pudiéndose hallar en todas partes, se representa por ellos; y asi conviene que se parezcan al principe en las costumbres y virtudes. > Id. Emp. 52 (R. 25. 1391). « Diome un mal de corazón tan grandisimo, que ponía espanto a quien lo via, y otros muchos males juntos; y ansi pasé el primer año con harto mala salud, aunque no me parece ofendí á Dios en él mucho. > Sta. Ter. Vida, 4 (R. 53, 284). c Respondió Hernán Cortés --- que materias de semejante calidad se ajustaban dificultosamente por terceras personas; y así era necesario que su principe se dejase ver. > Solis, Conq. de Mej. 5. 24 (R. 28. 385^2). — β) Omitido el y, aparece así como conjunción consecuencial. • Todos los bienes de fortuna, al desear, parecen hermosos, y al gozar, llenos de pena. Así andan los hombres atónitos, errados, buscando su contentamiento donde no pueden hallarlo. > P. de Oliva, Diál(R. 65. 389¹). Asimismo se puso cerco à la villa de Albuquerque, plaza fuerte, y que la tenían bien apercebida: así no la pudieron entrar. Mar. Hist. Esp. 16. 18 (R. 30. 488²). ¿Dónde podría hallar [la nobleza] un empleo digno de sus altas ideas, sino en las capacidades en la capacidade de la c rreras que conducen á la reputación y á la gloria? Así se la ve correr ansiosamente á ellas.> Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 1051). c Las lenguas vulgares no participan de tales ventajas: su prosodia no es tan fija y determinada como la de las lenguas griega y latina; y aunque se tarde realmente más tiempo en pronunciar unas silabas que otras, ni es tan perceptible la diferencia, ni está sujeta á reglas tan exactas como en aquellos idiomas. Así ha sucedido que, habiendo de buscar por otro camino la igualdad ó simetría de períodos musicales que distingue la poesía de la prosa, han tenido los modernos que acudir al número de sílabas como medida aproximativa. > M. de la Rosa, Anot. á la Poet. 3. 1 (1. 147). Reálzase el valor consecuencial con la adición de pues. « Parece que su ciencia fue más aplaudida que remunerada, y que todo lo que le granjeo de opinión para su fama, le quitó de satisfacción para su persona y su familia. Así pues, mortificado ó bien del disgusto de no medrar, ó bien de la poca esperanza de mejor situación, escribió Villalobos con franca y arrogante entereza propagando muchas verdades con una libertad y sal socrática que hace el principal precio de sus discursos morales y políticos. > Capm. Teatro, 2, p. 181. - b) Aquí entran las siguientes frases conjuntivas: a) Asi es que : anuncia una consecuencia, como lo harían De suerte que, en consecuencia. La flexibilidad de esta clase de composición la hace tan varia, que ha servido para cantar mil asuntos diferentes; al paso que su cadencia, igualmente fácil que grata, ha logrado que el pueblo la prefiera para sus cantares. Así es que el romance es propiamente la poesía lírica de los españoles. M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 4. 13 (1. 190). — 3) Así que: por lo cual, de suerte que. Significó en su origen Hasta tal punto que, de tal modo que. Véase 2, 8. Es menos común hoy que en épocas anteriores. « Así que, lo que mucho deseé, la necesidad me lo ha hecho cumplir. > Celest. 4 (R. 3. 212). • Debajo las partes sobre que se rodea el cielo, nos las defiende el frio, en muchas partes los ardores, las aguas en muchas más, y la esterilidad también hace grandes soledades, y en otros lugares la destemplanza de los aires. Así que de todo el mundo y su grandeza estamos nosotros retraídos en muy chico espacio. » P. de Oliva, *Diál.* (R. 65. 3874). Con que me dijera vuestra merced al principio de su historia que su merced de la señora Luscinda era aficionada á libros de cahallerías, no fuera menester otra exageración para darme á entender la alteza de su entendimiento--- Así que para conmigo no es me-nester gastar más palabras en declararme su hermosura, valor y entendimiento. > Cerv. Quij. 1. 24 (R. 1. 3112). « Loco soy, loco he de ser hasta tanto que tú vuelvas con la res-

puesta de una carta que contigo pienso enviar à mi señora Dalcinea; y si fuere tal cual à mi fe se le debe, acabarse ha mi sandez y mi penitencia; y si fuere al contrario, seré loco de veras, y siéndolo no sentiré nada. Así que de cualquiera manera que responda, suldré del conflito y trabajo en que me dejare. Id. ib. 1.25 (R. 1.313²). « Sè más de lib os de caballerías que de las súmulas de Villalpando; así que, si no está más que en esto, podéis comunicar conmigo lo que quisiéredes. Id. ib. 1.47 (R. 1.388¹). « Esta elección es de un valor real, porque el propietario, aun supuesta la igualdad de precios, puede moverse à preferir un arrendador à otro por motivos de afección y caridad, y aun por razones de respeto y gratitud --- Así que quitar al propietario esta elección es menguar la más preciosa parte de su propiedad. Iovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50.96¹).

5. a) De este valor consecuencial proviene

el empleo que se hace de así en frases optativas para presentar un buen deseo como pago de la buena acogida que se dé á una súplica ó petición. Esta se expresa por medio de un imperativo ó la forma subjuntiva equivalente. Sácame desta duda luégo, así crezcan y multipliquen tus rebaños de manera que te tengan envidia todos los vecinos ganaderos. > Cerv. Gal. 4(R. 1.624). « Dígame vuesa merced ahora que estamos en paz, así Dios le saque de todas las aventuras que le sucedieren tan sano y salvo como le ha sacado desta, ¿ no ha sido cosa de reir, y lo es de contar, el gran miedo que hemos tenido? > Id. Quij. 1. 20 (R. 1. 2991). « Digame, señor, así Dios le dé buena manderecha en la impresión de sus libros, ¿sabriame decir, que sí sabrá, pues todo lo sabe, quién sue el primero que se rascó la cabeza? » ld. ib. 2. 22 (R. 1. 450²). « Vén ya, sueño clemente, | Y acabará el dolor; así te vea | En brazos de tu cara Pasitea. > Herr. 1, canc. 1 (R. 32. 259²).

← Acetadlo, bellisimas infantas | De Jove, así no huelle vuestras flores | Profano huésped con indignas plantas. > B. Argens. epist. Con tu licencia (R. 42. 3131). « Aconsejadle mude la opinión, | Ansi os veais con Torres desposada. > Mend. carta 5 (R 32. 592). « Cierra, Eolo, cierra | Esefuror austrino, | Ansi los bellos ojos | Que acaban tus enojos | En los tuyos se miren de contino. » F. de la Torre, 1, canc. 2 (25). « Para, le dice, así to guarde el cielo, | La espada, caballero generoso. > Lope, Jerus. 18 (Obr. suelt. 15. 246). « Oyeme, Celia: así | Tus floridos años logres. > Alarcón, Las paredes oyen, 2. 8 (R. 20. 541).

Concedédmelo primero, Así la esfera del orbe | Pisen estos pies que beso. > Tirso, El amor y el amistad, 2. 11 (R. 5. 337¹). Cosiégate, así los cielos Lo que buscas te deparen. » ld. La Huerta de Juan Fernández, 1. 3 (R. 5. 6361). c Díme, querido Alexi, así te goces | Del amor de tu dulce Galatea: | ¿ Quién hinche el valle de so-noras voces ? » Iglesias, égl. 7 (R. 61. 4548). C Dilo pues, hermosa luna, | Asi en tus visitas halles | A tu Endimión venturoso | Cada

noche más galante. » Mel. rom. 36 (R. 63. 1512). « Dímelo ; oh dulce fuente! Así tu curso | Siempre abundante y puro, coronado | Eternamente de verdor se vea. | Las veces di que el amador inquieto | Sus ansias vino a consultar contigo. » Quint. Poes. A Cienfue (A. 4), 243. « Poendle en estre poente. gos (R. 19. 313). « Ponedio en cobro esta noche, | Así el cielo os dé favor. > A. Saav. El fratricidio, 1 (3. 33). — a) Inviértese el orden de las frases, empezando con asi; pero el ruego va en este caso en subjuntivo y encabezado por que. « Así los cielos, hermosa pastora, se muestren favorables à lo que pedirles quisieres, y dellos alcances lo que deseas, que nos digas, si no te es enojoso, qué ventura ó qué destino te ha traído por esta tierra. . Cerv. Gal. 1 (R. 1. 131). « Oh vosotras, Napeas y Dríadas, que tenéis por costumbre de habitar en las espesuras de los montes; así los ligeros y lascivos sátiros, de quien sois aunque en vano amadas, no perturben jamás vuestro dulce sosiego, que me ayudéis á lamentar mi desventura, ó á lo menos no os canséis de oilla. » ld. Quij. 1. 25 (R. 1. 314²). « Así no marchite el tiempo | El abril de tu esperanza, | Que me digas, Tarfe amigo, | Dónde podré ver á Zaida. » Romanc. (R. 10. 7²). « Así jamás el cielo menoscabe | La multitud de tu ganado tierno, | Que favorezcas esta soberana | Ninfa del monte y sierva de Diana. > F. de la Torre, 3, egl. 5 (125). Así Narciso te vea | Con más piedad que solía, | Que informes al alma mía | De las cosas que desea. > Alcazar, Dial. entre un galan y el eco (R. 32. 4081). Ansi alargue Dios tu vida, | Y te dé real sucesión, | Que el plazo dilates más. Tirso, Amar por razón de estado, 3. 2 (R. 5.1772). Ansi tu amante goces | Y de tus años cuentes | Los lustros á millares | En primavera siempre, | Que prosiguiendo alivies | El calor que suspendes | Y olvidas con oírte. > Id. La venganza de Tamar, 1. 5 (R. 9. 404⁴). — β) Tal es la práctica general; no obstante, Fr. Luis de León, traduciendo la égl. IX. de Virgilio, dice : « Ansí huya tu enjambre de malina | Arbol, ansi las ubres tu vacada | Con pasto bueno ensanche á la contina: | Dí, si te acuerdas de algo. > (Merino, 6. 179). —γ) Es también sumamente rara la omisión del que, antes del verbo en subj. « Rústico Pan, así tu cuerpo enredes | Entre los brazos de una ninfa bella, | A hon-rar mi canto cabe mi te quedes. > Valb. Siglo de oro, 3 (89). — b) La combinación así... que se emplea también para hacer un voto en fe de lo que se asevera. Así encabeza el voto, y la aseveración se expresa con que é indic. Así me cumpla Dios mis buenos deseos y nos libre à todos de poder de justicia, que no he tocado la canasta. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 140⁴). « Escribieron grandes libros y tratados de cómo se había de curar la enfermedad y de cómo se había de conservar la salud; y así Dios à mí me salve, que si en algunas cosas acertaron, otras muchas adivinaron, y aun otras no pocas soñaron. > Guev. Epist. fam. 1. 22 (R. 13. 109¹). « Yo me desdigo, dijo. Pero díme tú de qué; que no lo sé yo, así ten-

ASÍ gan buen siglo las ánimas de mis difuntos. > Quev. Gran Tac. 6 (R. 23. 4961). « Así del poder de la justicia Mis cosas libre Dios, y así me vea Oficial reformado en tu milicia, | Que soy quien solamente te desea | Servir, aficionado de tu cara, | Que en su servicio tanta gente emplea. > Id. Musa 7, sát. (R. 69. 2722). — e) Se usa en otras frases optativas que guardan analogía con las ya explicadas. Tres monedas me daban ayer por la onza, ansi goce desta alma pecadora. > Celest. 4 (R. 3. 212). « Asi goce de mí, no te conociera sino por esa señaleja de la cara. > 10. 4 (R. 3. 22). « ¿ Qué os parece? — Muy bien, asi Dios me salve. > Valdés, Dial. (Mayans, 88). « Por verte con gusto, voy | Alegre, asi Dios me salve. > Cerv. La entretenida, 2 (Com. 2. 205). c Le certifico, así las musas me scan favorables, que no tiene todo su diccionario catorce voces. > Lope, La pobreza estimada, dedic. (R. 52. 140). < Ya del todo mis recelos No temen à Policiano. | Así del amor tirano Del rey me libren los cielos. > Alarcón, La amistad castigada, 3. 3 (R. 20. 296°). « Y por hablarles más claro, | Así tengan buena pascua, | ¿ Ha venido á su noticia | Que hay cristianos en España? > Góng. rom. 107 (R. 29. 54.43) 32. 5143). — d) Se emplea además en frases optativas del todo independientes. Nota la Academia que con frecuencia se emplea para manifestar malos deseos; v. g. Así te ahogues, así te maten. « Me di en esta pierna | Días atrás un porrazo... | — ¡Así las dos te rom-pieras! > Gil y Zárate, / Cuidado con las no-vias! 2. 9 (10). — e) Tiene también cabida en frascs concesivas. Asi pudiera cantar el romance de Calaínos, que todo fuera uno, para sucedernos bien ó mal en nuestro negocio. Serve Quij. 2. 9 (R. 1. 422). a) Se usa para introducir un concepto que se ilustra comparándole con el precedente.

Los antiguos fundadores de los pueblos grandes, después de hecho el edificio, man-daban poner su imagen esculpida en medio de la ciudad para que por ella se conociese el fundador : así Dios, después de hecha la gran fábrica del mundo, puso al hombre en la

e. a) Se usa para introducir un concepto que se ilustra comparándole con el precedente.
Los antiguos fundadores de los pueblos grandos, después de hecho el edificio, mandaban poner su imagen esculpida en medio de la ciudad para que por ella se conociese el fundador : así Dios, después de hecha la gran fábrica del mundo, puso al hombre en la tierra --- porque en tal imagen se pudiese conocer quién lo había fabricado. → P. de Oliva, Diál. (R. 65. 390°). « No tiene sombras el sol cuando está en la mayor altura; pero al paso que va declinando crecen, y se extienden; así la invidia persigue con mayor fuerza al que empieza á caer, y como hija de ánimos cobardes, siempre teme que podrá volver á levantarse. → Saav. Emp. 9 (R. 25. 29°). — B) En las comparaciones se contrapone á como, del modo que, cual etc. « Como el que sueña que en el ancho coso | Siente al furioso toro avecinarse, | Que piensa atribulado y temeroso | Huyendo de aquel impeta salvarse, | Y se aflige y congoja presuroso | Por correr, y no puede menearse: | Así éstos, á gran priesa, á los caballos | No pueden, aunque quieren, aguijallos. → Erc. Arauc. 6 (R. 17. 27°). « Como las corderillas temerosas --- | Así las tiernas vírgenes llorando --- > ld. ib. 7 (R. 17. 28°). « Como en la fiera lucha

Anteo temido --- | Así el airado Rengo embravecido --- » Id. ib. 10 (R. 17. 423). « Como toros que van á ser lidiados --- Así la gente bárbara araucana --- > ld. ib. 11 (R. 17. 45°). c Del modo que se ven los pajarillos --- | Asi en el yermo y descubierto asiento --- > Id. ib. 16 (R. 17. 63⁴). « Cuales contrarias aguas i toparse --- | Así á nuestro escuadrón --- > | d. ib. 9 (R. 17. 37³). « Quedó elevado así, omo se encanta | El que escuchó la voz de a sirena. > Espinosa, Fáb. del Jenil (R. 29. 175²). c Como las hojas | De los árboles nacen perecen, Así pasan del hombre las eda-les. Hermosilla, Il. 6 (1. 178). — e) Conrapónese también á como enlazando un voto que se hace en comprobación de la verdad on que se afirma alguna cosa. Compárase en ierto modo la esperanza de que se cumpla el voto con la certeza de lo que se afirma. isi va con subj. y como con indic. Así los lioses me amen, y así vea de ti aquel gozo que deseo, como nunca (que yo sepa) he meecido que ella me aborreciese con razón. 2. S. de Abril, en Mor. Orig. catal. 128 (R. 2073. En el original: clta me di ament -- ut Nunquam sciens commerui, merito ut dium caperet eam mei. > Ter. Hec. 4. 2). Ansi pueda gozar enteramente con vosotros le la república salva, como, si yo en esta ausa me muestro algo vehemente, no lo hago novido de alguna crueldad. > Laguna, trad. le Cic. Cat. 4. 6 (cp. Kühner, Ausf. Gramm. ler lat. Spr. 2, § 224. 3). c Más vale pedillo or Dios que no hurtallo. Y así él me ayude, como ello me parece bien. > Mend. Lazar. 3 R. 3. 852). « En verdad, señor D. Quijote, lijo el barbero, que no lo dije por tanto, y sime ayude Dios como fue buena mi intenión, y que no debe vuesa merced sentirse. > lerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 4072). Así Dios me lé ventura, | Como es el novio galán. > Lope, los melindres de Belisa, 3. 27 (R. 24. 3392). Yo aposté una docena de medallas á faor de la Feliciana. ¡ Así hubiera puesto cin-uenta, como las había de ganar! > T. Irainla libreria, 1. 5 (5. 309). — d) Asi... como e usa para expresar negación, comparando o que se niega con una cosa que se reputa or imposible o absolumente falsa. a) Conrapónense dos frases de igual estructura. En oyendo cosas de caballerías y de ca-alleros andantes, así es en mi mano dejar de ablar en ellos, como lo es en la de los rayos lel sol dejar de calentar, ni humedecer en os de la luna. > Cerv. Quij. 1. 24 (R.1.3112). Así escarmentará vuestra merced, respondió ancho, como yo soy turco. > Id. ib. 1. 23 R. 1. 306). « Bien puedes darte paz y soiego en esto de creer que son los que dices, orque así son ellos como yo soy turco. > d. ib. 1. 48 (R. 1. 3921). — β) Pónese el sendo como yo soy turco. undo verbo en infin. La forma sustantiva en ue aparece el segundo término de la compaación, lo presenta como una cosa de suyo mposible con la cual se compara lo que se nega. C Por Santiago de Galicia, señor Lo-enzo, y por la fe de cristiano y de caballero ue tengo, que así deje yo salir con su inten-

ción al duque como volverme moro. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2213). « Así le daré yo mi comedia, como volar. » Id. Col. (R. 1. 2423). « Así lo consentiría yo como darme de punaladas. > Id. Quij. 2.33 (R. 1.4773). Así dejaré de irme como volverme turco. > Id. ib. 2.53 (R.1.517ⁱ). « Así lo creeré yo como creer que ahora es de día. > Id. ib. 2.9 (R. 1.421²). « Así pienso llover como pensar ahorcarme. > Id. ib. 2. 1 (R. 1. 406^a). Bello, *Gram.* § 346, e, analiza asi esta frase: « Así pienso el pensar llover como el pensar ahorcarme. > Los pasajes que quedan citados antes de éste demuestran lo infundado de tal explicación. — e) Contrapuesto á como se emplea además para equiparar dos conceptos, estableciendo cierto paralelismo entre ellos. « Porque, como los artifices piensan primero sus obras que pongan las manos en ellas, así los sabios, antes que obren, han de pensar primero qué hechos han de hacer y cuál ra-zón han de seguir. > P. de Oliva, *Diál*. (R. 65. 385^a). « Como en la noche tempestuosa el que camina carece de abrigo, y va cercado de peligro y de tinieblas; ansi cuando muere el malo, no ve sobre si sino horror y tinieblas, todo lo que ve es espanto, y lo que imagina, temor. > León, Expos. de Job, 26. 20 (2. 72). α) Ordinariamente, para anunciar que se trata de presentar esta clase de paralelismo, se comienza por asi, de que resulta la combinación asi como... asi (Cp. en lat. sicut... ita en vez de ut... ita. Kühner, Ausf. Gramm. der lat. Spr. 2, § 224. 1). « Así como Dios tiene en su poderío la fábrica del mundo, y con su mando la gobierna, así el ánima del hombre tiene el cuerpo sujeto. > P. de Oliva, Didl. (R. 65.3902). (Así como el malo recibe aquí el castigo de sus maldades, así el bueno el galardón de sus merecimientos. > Gran. Guia, 1. 24, § 1 (R. 6. 87⁴). Así como la tribulación purifica, alumbra y perfecciona á los buenos, y produco frutos admirable en ellos de paciencia, humildad y confianza, así en los malos causa efetos contrarios de impaciencia, soberbia y desesperación. > Rivad. Trib. 1.10 (R. 60.3752). « Así como los dos hermanos Argensolas estuvieron unidos en suerte durante su vida, así llegó á tomar su talento poético un mismo giro y carácter. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 79. — aa) Reálzase la correspondencia diciendo: Asi como... asi también. Ansí como no se camina cuando está cerrado el camino, ansí también no se puede caminar sin la luz. > León, Expos. de Job, 19 (1. 294). Así como veniste á este mundo desnudo, así también has de salir dél. > Gran. Guia, 2.5 (R. 6. 128¹).

Así como él será justo con otros, así también tiene derecho à que los otros sean con él indulgentes. > Clem. Coment. 1,

T. Empléase para denotar tiempo en las expresiones así como, así que, que valen Luégo que, al punto que. Así como era más común en tiempo de Cervantes que así que; pero hoy se observa lo contrario. Siendo como capaz posí solo de denotar esta relación temporal y no siéndolo que, se echa de ver que es más propia la primera combinación que la segunda, efec-

— 700 **—**

to de confusión con al punto que, luego que. Así como le vio el corregidor, le preguntó con mucha gravedad --- > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1941). Ansí como haya uno ó dos que sin temor sigan lo mejor, luégo torna el Señor á ganar poco á poco lo perdido. Sta. Ter. Cam. perf. 21 (R. 53. 3461; variado). — « El soldado, así que se satisfizo de la verdad, por volver por su reputación, puso por obra la venganza. » Esteb. Gonz. 2 (R. 33. 2941). « Prorrumpe en una larga lamentación, y así que acaba, toma la palabra el obispo. Mor. Orig. catál. 130 (R. 2. 2101). Así que adquirió destreza | Para engañar à su padre, | Le engañar a su padre, | Le gañó de tal manera, | Que sólo cuando más vicios | Tuvo, la crevó perfecta. > ld. La mo-jigata, 1. 1 (R. 2. 3943). « Así que ella salga, éntrese usted. > Id. La escuela de los maridos, 3. 1 (R. 2. 4554). Así que dijimos quiénes éramos, se apresuró à conducirnos à una ancha y mansa escalera. A. Saav. Viaje di Pesto (5. 325). Así que lo vio traspuesto | Lanzó un suspiro de angustia. > ld. D. Alv. de Luna, 3 (3. 54). « Mañana, | Así que empiece à clarear el dia, | Yo daré nuevas órdenes. > Hermosilla, Il. 8 (1. 244). — a) Algunas veces denota continuada sucesión de actos : Al paso que, á medida que. Aquí aparece el valor normal de los dos adverbios. « La infantería, fatigada de la cuesta y manejo de las armas, no podía aprovecharse de la fuga de los enemigos para en más de ocupar los puestos así como ellos los iban dejando. Melo, Guerra de Catal. 4 (R. 21. 5072).

8. Locuciones diversas. a) Asi, asi : sirve para denotar medianía en alguna cosa. Cp. 1, para denotar medianta en aiguna cosa. Cp. 1, b. « Venis con salud? — Al cielo | Gracias, ni mala ni buena, | Sino así, así, entreverada | Como lonja de la pierna. » Cald. Guárdate del agua mansa, 2. 4 (R. 9. 386²). « Vos ¿cómo estáis? — Así, así. » Id. ¿Cuál es mayor perfección? 1. 4 (R. 7. 71²). « ¿Qué tal | Lo ha pasado usté en Bruselas? | — Así, sí. » Rettón La falea ilustración ? 3. 4. así. » Breton, La falsa ilustración, 2. 3 (1. 219). C; Se ha descansado? — Así, así. > ld. El amigo mártir, 4.11 (2.138). — >) Así ó así: de este ó del otro modo. « En todo este tratado se habla de la oración en común, ora sea vocal, ora sea mental; porque ser así ó así, no quita ni pone ninguna cosa en la perfección esencial de la oración. » Gran. Orac. y consid. 3, pról. (R. 8. 1611). « ¿ Qué te va à ti que aquél sea así ó así, ó que el otro hable ó viva à su placer? » Id. Imit. 3. 28 (R. 11. 4071). a) En esta y otras repeticiones de asi, el lenguaje familiar cambia festivamente el segundo en asá ó asado. Lo mismo es, lo mismo tiene, lo mismo se me da así que asá, ó así que asado. > Acad. Dicc. « La moza habló al alguacil muy sobrepeine, y le aconsejó que no se anduviese regodeando, y que se acor-dase de la de marras, y que era todo fruslera, y que no habia de tener más así que asado. > Quev. Cuento de cuentos (R. 48. 4122). « Así, y no asado, se puede llamar á la ausencia muerte. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 250⁴). — e) Asi como asi : de cualquiera suerte, de todos modos. « ¿Cuándo seré todo

vuestro por mi voluntad, pues así como así lo soy por justicia? » Gran. Mem. vida crist. 7. 2.1, § 11 (R. 8. 4102). « Jamas esto puedo creer; podría ser que por otros juicios secre-tos de Dios permitiese algunas cosas que ansi como ansi habían de suceder; mas el bien nunca trajo el mal. » Sta. Ter. Fund. 4/R. 53. 1862). « Como me había de regalar ansi como ansi, quiso que fuese con causa. De Ead. Cam. perf. 10 (R. 53. 3312). « Y aunque más le costara le que deja, no es nada, que cso presto se había de dejar, así como así. S. Juan de la Cruz, Cartas, 12 (R. 27.2714). «Nose han de desanudar las ligaduras; mejor es cortarlas y romperlas; así como así, sus cuerdas y ataduras no valen nada. > Quev. Vida der. 3. 21 (R. 48. 3034). c ¿ Qué hice yo de su fingigimiento | En ayudar el intento, | Pues así como así había | Yo de salirme de allí? > Cald. ¿ Cual es mayor perfección ? 1.15 (R.7. 80). « Pero si así como así | Contra vos y contra mi Afila el rigor la espada, | No quedáis, hours, manchada. > Tirso, Del enemigo el prime consejo, 3. 5 (R. 5. 6653). CAsí como así, ho vale mucho más lo que he escrito hasa ahora. > Cadalso, Cart. marr. al fin (2. 372. • Por Dios, no me saque usted Los colores á la cara : | Así como así, la bolsa | La llevaba preparada | Para jugar esta noche. > M. de la Rosa, La niña en casa, 2. 10 (3. 99). (Eso de casarse, tio, | No se hace así como así) Breton, Marcela, 3. 1 (1. 258). — a) Se dice también en el mismo sentido asi que an. aunque es menos frecuente. c Pluguiera à Dios que lo hubiera hecho, que eso me fuera así que así. > Mend. Lazar. 1 (R. 3. 802). a) Asi como quiera: propiamente vale De cualquier manera, muy fácilmente; y por extensión se emplea para ponderar la poca monta ó escasa importancia de alguna cosa-« Es curación que no se hace así como guiera.) Mor. El medico á palos, 2. 5 (R. 2. 4674). « No es así como quiera el oficio de alcahuet. que es oficio de discretos, y necesarisimo en la república bien ordenada. » Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 3032). c Porque no pienses que esta doctrina es así como quiera, oye lo que de la escelencia della dice el profeta David. > Gran. Guio. 1. 15, § 1 (R. 6. 56°). — e) Asi y todo: a pesar de eso, aun siendo así. « Si, aun asi y todo, como es presumible y aun inevitable, saliese este trabajo imperfecto, culpa sera – y luégo, de lo que primero de la materia -no está en manos del hombre darse a si mismo --- » Baralt, Dicc. matriz, prospecto. « La mayor parte del tesoro artístico del en-perador quedó en verdad fuera de España; así todo, lo que aquí reunió fue deslumbrador.) P. Madrazo, Viaje artistico (VI). - I) / Come asi / Se usa para denotar la extrañera dadmiración que causa el ver ú oir alguna cosa no esperada. c Ay, señores caballeros, por Alá santo que no paséis más adelante, si ne quereis morir de mala muerte. Alabes dijo: ¿cómo así? » P. de Hita, Guerras civ. de Gran. 1. 13 (R. 3. 555²).

Per. anteel. (Formas asi, asia, asia, asia, ansi, ansina. Ansi es anticuado hoy, pero

fue de mucho uso entre nuestros clásicos; Valdés preferia ya asi (Mayans, 55). Asin se usa todavia en Aragón, lo mismo que asina, el cual en Castilla y America no se conserva sino entre el vulgo; en Galicia es familiar, se-gún Cuveiro Piñol. Los siguientes pasajes prueban el uso popular de ansina en los siglos AVI y XVII : « Y ansina lo pronunciamos | Pro tribunali sedendo. > Auto La residencia del hombre, en Gil y Zárate, Resum. histor. p. 278. « Pues si es ansina, | 1 Por qué llamas crueldad que yo castigue | Los que tratan de hacer con ese engaño | Tanto daño à la paz de aqueste imperio? > Lope, El gran duque de Moscovia, 2. 18 (R. 52. 268). ci Cuándo? Mañana temprano; ! Que ausina el cura lo dijo. » Tirso, La villana de Vallecas, 3. 8 (R. 5. 64²). « El hijo pródigo. — ¡Ansina! | ¿ El que estaba hambriento? » Mio. La misma conciencia acusa, 1. 14 (R. 39. 1061).) Siglo XV: « Leida la carta, el rey dijo: « Asi Dios me salve, yo creo que la dueña es muy hermosa, y ol caballero no se precia poco de armas. » Am. de Gaula, 3. 16 (R. 40. 257³). « Amigo, dijo ella, ¿ qué es dél, asi hayas buena ventura? » Ib. 1. 14 (R. 40. 361). A la muy alta é así esclarecida Princesa Doña Isabel la tercera de este nombre. > Ne-brija, Gram. castell. dedic. (Dicc. Autor.³, para comprobar la acepción También, igual-mente). « Partimos quando nascemos, | Anda-mos mientras vivimos, | Y allegamos | Al tiempo que fenescemos; | Así que quando morimos | Descansamos. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 46). A cada uno destos mandó el infante dar una escala, porque la villa por muchas partes combatiendo, no se podia asi defender que por alguna no se entrase. » Cron. Juan II, 1. 51 (R. 68. 2983). « Determiné de escrebir, así verdaderamente como pude, la vida é obras é cosas acaecidas en el tiempo del ilustrisimo principe don Juan, segundo rey deste nombre en Castilla y en Leon. > 1b. pról. (R. 68. 277¹). «Vimos sin armas a Octaviano, | Que ovo los tiempos assi triumphales | Y tanto pacífico el mundo de males, | Que tovo cerradas las puertas de Jano. » Mena, Lab. 215 (72²). « Ve el hombre la intencion de los pasados et ausentes así como si fuesen presentes. > Vis. delect. 1.1 (R. 36. 3421). « Ansi como su dignidat es soberana, ansi los seruidores suyos deuen ser mas esmerados. > Villena, Arte cis. 3 (17). Nou tengan fyusa en muchos rrosines, | Nin sean asina que se quiebre el assa. > Canc. de Baena, p. 374. « E cuando estando asy vien como espantado, | Llegó una donsella gentil é briosa --- > 1b. p. 303. « Escrevi | Al rey mi sedor assy | Commo ssu leal vassallo. > Ib. p. 168. « Ca tu me mostraste asyna é [el : Leipzig] logar | Por onde pudiese ser enamorado. > Ib. p. 136. — Siglo XIV : « Este era de buenas maneras e de buenas costunbres, asy que por su bondat lo fesiera el enperador maestre de su caualleria toda. > Placidas (Dos obr. didact. y dos ley. 124). Así como el rey tenia ordenadas gentes ciertas que guardasen de noche la hueste, otrosi tenia otros que guardaban de dia. • Cron. Alf. XI, 124 (R. 66. 2561). « Envió luego por el infante don Juan è por don Juan Nuñez, que viniesen y á él, è elios ficiéronlo así. • Cron. Fern. IV, 10 (R. 66. 1252). « Como te va, mi vieja? como pasas tu vida? | Sennora, dixo la vieja; asi, a comunal medida. • Arc. de Hita, 1318 (R. 57. 20.22). « Et el coude tora este por huen con-2083). Et el conde tovo este por buen consejo asi, et fallóse ende bien. J. Man. C. Luc. 13 (R. 51. 3803). - Siglo XIII: c Todos son tenudos de venir luego á tollerlo et apartario, bien asi como farien al fuego que encendiese la villa ó las casas en que morasen. » Part. 2. 16. 3 (2. 141). « Sey a tu padre e a tu madre asi commo quieres que sean a ti tus lijos. > Boc. de oro, 11 (Knust, 176). CSi algun omne toma el fructò de la vinna por fuerza, entriegue quanto tomó --assique, aquellos que lo coieron yureu quanto era. » Fuero Juzgo, 8. 3. 5 (138). « Derecho es que assi cuemo a el danno, assi aya la ganancia. » Ib. 4. 2. 16 (71). « El juez deve pesquerir la verdad, assi que faga fazer otro escripto. > Ib. 2. 4. 3 (34). « E va por somo del lomo fata el otro mojon que está en lo mas alto, e assi commo vierten las aguas de parte de Madrid. Docum. de 1239 (Hem. Acad. de maurid. ** Docum. de 1255 (Mem. Acad. Hist. 8.58). « Quantos que ansyna andan, el diablo los guia. ** Fern. Gonz. 481 (R. 57. 404⁴). « Non me deves tener ansyna por tan fallido. ** Ib. 421 (R. 57. 402⁴). « Dixioronle Buçifal, nombre bien assinalado, | Porque fuera assy el cauallo llamado. ** Alex. 1931 (R. 57. 206²). « Assy cuemo tu quieres guardar a tu sannor | Assi seas guardado siempre dar a tu sennor, | Assi seas guardado siempre del Criador. » Ib. 1531 (R. 57. 194²). « Assy se yuan a ellos cuemo a su heredat. > 1b. 1333 (R. 57. 1882). « Deziruos e verdat, asy Dios me uala. > 1b. 140 (R. 57. 1512). « Assi pueda la gloria del Criador aver | Commo por mis oreias las oy yo tanner. > Berc. S. Mill. 487 (R. 57. 79²). « Non ovieron los angeles razon de voçealla, | Ca ovo la fin mala e asin fue sin falla. > Id. Mil. 87 (R. 57. 1061). Qui a Sancta Maria quisiere afontar, | Como estos ganaron, assin deben ganar. > ld. ib. 430 (R. 57.116³).

Levad esti ninnuelo a fulan mi amigo, | Decid quem lo crie, io assin gelo digo. > 1d. ib. 534 (R. 57. 1201). Assin como lo vio, assin lo escribio. > Id. ib. 587 (R. 57. 1212). Assin finó Teofilo el buen aventurado. > Id. ib. 858 (R. 57. 129²).
 Assi lo diz Sant Paulo el buen predicador.
 Id. ib. 860 (R. 57. 129²).
 Fijo, lo que vos me fablades, | Quomo leon assis yrá vengando. > Cid, 2762 (R. 57. 180n assis yra vengando. » Cita, 2702 (R. 57. 293). « Omilom, donna Ximena, Dios vos curie de mal: | Assi saga a uuestras sijas amas. » 1b. 1397 (R. 57. 174). « Assi commo entrarou, al Çid besaron-le las manos. » 1b. 153 (R. 57. 34). « Amos todos tred al Camballo de la compositationes de la camballo de la peador contado | E nos nos aiudaremos, que assi es aguisado. > 1b. 143 (R. 57. 3¹). « ¿Es asi por uertad? — Si es, rey, por caridat. » Reyes mayos, 58 (A. de los Rios, Hist. crit. 3. 659). Test. lat. Msp. « Del termino de civitate illa carrera que vadat à Talavera por la Serra de Sancti Vicente; asi cum las aquas de Quadamora cadunt in Alveris. » Fuero de Escalona, año 1130 (Muñoz, F. 489).

Etim. A la forma así se asemejan : port. assi, gall, asi, esi; cat. axi, aixi (también hay aixis, axis); mall. axi; val. aixi, axi; prov. aissi, ayssi, aici, axi; fr. ant. aysi, eisi, issi, isi. A ansi, corresponden : prov. ansi; fr. ainsi, antes ansi, ensi, einsi. A asin, asina, por lo que hace á la nasal del fin : port. assim; prov. aissin; fr. ant. ensinc, ainsinc, prov. mod. ansin, ensin. La explicación de estas formas ofrece dificultades. Sabida es la variedad con que una misma partícula latina se combina en los diversos dialectos romances, y por lo mismo es fácil conciliar los distintos pareceres relativos á las formas que se acaban de copiar. Si la explicación aeque sic que da Diez satisface para los dialectos italianos donde se halla acse, icsi, la in sic es no menos plausible para el francés, en que Littré da como formas más antiguas issi, ensi. En nuestra Península se ofrece otra duda: ¿es asi sincopa, asimilación de ansi, ó son formaciones independientes? Si es cierto que la ortografía antigua más común, assi, habla en favor de la asimilación de ns, la circunstancia de no hallarse ansi en port. y de aparecer en los monumentos antiguos castellanos más bien asi que ansi, ofrece algún tropiezo. En vista de compuestos como atal, atanto, podría conjeturarse que asi es formación castellana; aunque si no conservó de sic sino el valor afirmativo ó confirmativo y el optativo. Para ansi no podría suponerse lo mismo, porque en los muchos adverbios que tenemos de semejante formación el en se conserva intacto: entonces, enantes, empues, etc. Podría cortarse el punto tomando como tipo las formas provenzales y francesas ansi, aysi, que coexistiendo en el occidente, se conservaron en castellano y provenzal moderno, mientras en francés y en portugués no quedó más que una de ellas. Es posible que asina, ansina, hayan salido de asin, ansin, à influencia de aina, voz de frecuentisimo uso en lo antiguo.

ASIDUO, A. adj. a) Propiamente, Que permanece ó asiste en el lugar debido; de aquí, Constante, perseverante, puntual. Trabajador asiduo. α) Con en, para denotar el campo de la constancia. «Asiduo en consultar, escueho á todos. » Arriaza, Arte poet. 4 (R. 67.125°). — b) Aplicado á cosas, Continuo, frecuente. « El pobre labradorcillo, por su fatal estrella encaminado desde los pueriles años para el litigio y largo contraste de la dura tierra, y por el asiduo uso aplicando y convertiendo la dureza della —— » T. Naharro, Propal. proem. (1. 7). « Mostrábase á todos estos combates fortísima peña inexpugnable, donde los asiduos combates de las furiosas ondas del torpe apetito —— quedaron quebrantadas. » Alemán, Guzmán, 2. 2. 9 (R. 3. 318°). « Este asiduo y trabajoso ejercicio les hace que no

sientan la subida de escaleras agrias. Ac Justina, 2. 3. 1. 1 (R. 33. 1281).

Ecam. Port., it. assiduo; fr. assidu: de lat. assiduus, comp. ad, junto a, y seden, estar sentado.

ASIGNAM. v. a) Señalar lo que correponde á una persona ó cosa (trans.). a) (as á, para significar la persona ó cosa. c Asigni premios à los dueños de mejores arms.) Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 33). c Los autores de sus historias no alcanzaron esta verdad, siquiera para asigna los sucesos á tiempos en que fueran posbles. » ld. Coment. 1, p. x. « ¿ A qué siùe, i qué rio podrá conjeturarse que se quiso ass-nar la puente de Mantible? » ld. ib. 3, — αα) Pas.

No ignoramos la extenp. 448. sión que en diferentes planes de enseñana x asigna á esta clase de escuelas. > Quint laf. sobre instrucc. publ. (R. 19. 1782). c Por esta razón se asignan cinco grandes escuelas ila medicina y cirugía reunidas. > Id. ib. (R. 19. 186³). — ββ) Part. « Hace diez años que les apuros y escaseces del erario no le permiten contribuir con los auxilios asignados à la Acdemia. > Clem. (Mem. Acad. Hist. 6. 111).

— β) Este compl. es convertible en dat. pros. « Ninguno me asignó itinerario para la ida ni para la vuelta. > Isla, Cart. fam. 1. 91 (R. 15. 458²). « Será preciso asignarles una pequeix dotación, no pudiendo esperarse que han personas que quieran servir al monte en u trabajo penoso y casi continuo sin alguna recompensa. > Jovell. Inf. sobre un montepa en Sevilla (R. 50. 91). — C Las provincias que se le asignaban en ellos eran las que mas prometian, así por su riqueza como por el lento del jefe que se les enviaba. » Quint. Balboa (R. 19. 2972). — ») En general, Señaiz, fijar (trans.). « Cuenta [Mena] los hechos célebres, asigna sus causas, manifiesta cuanto sabe en historia, mitologia y filosofia moral y política. Quint. Introd. al Parn. esp. 2 (R. 19. 1292). « No es facil de asignar precis-mente el tiempo en que escribió las suyas d maestro Oliva. > M. de la Rosa, Trag. 49. (2. 40). Por esa razón no aceptamos las delniciones que Hugo Blair da à lo bello y à la sublime; no hace más que tomarlas de los efectos que causan en nosotros; ó le que es le mismo, asigna el hecho y le da un nombre.) Lista, Ensayos, 1, p. 8. — « Conocida bien la naturaleza del artículo y su división en defnido é indefinido, pasemos á explicar cuiles son los que tenemos en castellano, que seguramente son más de los que se asignan en la gramáticas vulgares. » Id. ib. 1, p. 39. e) Nombrar, designar (raro). Con por, par expresar el título u oficio. « Estudió con tanta diligencia sus artes y teología, que de alli á algunos días le asignaron por lector en el insigne monasterio de Nuestra Señora de la Victoria. » Gran. Vida de B. de los Márt. i (R. 11. 4321).

Per. amteet. Siglo XV: « El emperador k habia embiado asinar dia cierto en que fueses allí. » Crón. Juan II, 9. 7 (R. 68. 363).

 Añaden otras cláusulas, que solian jurar los cavalleros --- que son de non fuyr lir adelante de la haz ó esquadra, donde está asignado. > Santill. p. 498. « De otras muchas personas | Del linaje femenino, | Por no espantar á las donas Ni robarles sus coronas, | Sus martyrios no assigno. > Mena, Coron. 11 (9³). « Plega á vuestra Alteza assignar à mi é à estos caballeros, quando le plascerá de nos oir. » Seg. de Tordes. 11 (22¹). « É que le sean bien pagados los marauedis que avra e le seran comunalmente asignados. > Villena, Arte cis. 13 (88). c Fueron aquellas licitas, en tres generos diuididas es a saber : en liberales, naturales e mecanicas; asignaron en la parte de las mecanicas la cisoria o de cor-tar nombrada. » Id. ib. 1 (12). « E luego uno de los vergueros decia que los trovadores alli congregados espandiesen i publicasen las obras que tenian hechas de la materia a ellos asinada. » Id. Arte de trobar (Mayans, 272). — Siglo XIV : « Acaesçe muchas veces en la nuestra corte que los nuestros posaderos o de la reyna o de los ynfantes o de la nuestra chancelleria asynan e dan posadas a algunos en las eglesias. » Cortes de Briviesca, año 1387 (C. de L. y C. 2. 364). « Tal es vn dedo fuera | De la rraya asygnada, | Commo si dende fucra | Lexos vna jornada. > Sem Tob, 97 (R. 57. 3372). < Pidieron al alcalde que les asignase dia. > Arc. de Hita, 330 (R. 57. 2372). - *Siglo XIII : c* Di**z ---** que estudiara alli Cam en los saberes de las siete artes liberales et asinno las reglas dellas. > Grande et general estoria (Arte cis. 142). « Non se trobo el bispo librar la pleytesía, | Demandó al conçilio toda la clereçia: | Quando fueron plegadas al usignado dia, | Presentóles el clerigo, dissoles su follía. > Berc. Mil. 900 (R. 57. 1311). Otrosi establecemos, ne alguno sea promovido á orden de epistola, nen de evangelio, nen de misa, se non oviere suficiente beneficio eclesiástico --- et quien otra manera orde-nare, provea al [á él] suficientemente en lo qual [quel] fuer menester, ó faga al [fagal] proveer al que lo apresentó fasta quel sea asignado beneficio competente. » Conc. de Valladolid, año 1228 (Esp. sagr. 36. 222).

Ettm. Port., prov. assignar; fr. assigner; it. assignare; del lat. assignare, comp. de ad, å, que denota la apropiación, y signare,

senalar.

ASIMILAM. v. 1. a) Hacer semejante (trans.). a) Con d, para expresar aquello con que viene à haber semejanza. « Ved aquí el más sublime de los dones con que plugo al Altisimo enriquecer al hombre --- su alma --- inmortal, que anima y esclarece la parte corpórea y perecedera de su sér, y encaramándola sobre toda la naturaleza visible, la acerca y asimila à las supremas inteligencias. » Jovell. Or. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3412). « Si à tan pura conducta es comparable la de los hombres indignos que manchan sus manos en la sustancia de los pueblos, diganlo, si pueden, de buena fe los que con tanta impudencia nos asimilaron à ellos. » Id. Def. de

la Junta Central, 2.3 (R. 46. 562^2). — β) Con con, en igual sentido. c Había asimilado al hombre con los jumentos en el fin del cuerpo. > Quev. Prov. de Dios (R. 48. 1863). « No es justo asimilar | Con un marido vulgar | A un marido de gran tono. » Bretón, La escuela del matrimonio, 2. 6 (Baudry, 2. 367). — γ) Refl. « Ya suele naturaleza | Dar muestras de su destreza, | Mediante el poder de Dios, | Asimilándose en dos, | En fe de su sutileza. > Tirso, La ventura con el nombre, 2. 1 (R. 5. 5262). — b) Representar con completa semejanza (trańs.). « El bando alado de la mosca fuerte | Salió con un furor tan temerario, Que no hay aquí comparación que acierte | A asimilar su brio extraordinario. > Villav. Mosq. 12 (R. 17. 620²). — •) Reft. Parecerse, asemejarse. Con á. « Son versos de cinco sílabas; pero no son adónicos por faltarles la medida que en castellano se asimila al dáctilo. > Lista, Ensayos, 2, p. 7. — d) Ser semejante (intrans.). c En medio deste cuadro está una barca | De pequeñuelas piedras guarnecida, | Que entre las aguas asimila al arca | De las iras del cielo defendida. De Lope, Descr. del Abadia (Obr. suelt. 4. 349). Tu caída república socorre | Antes que con la muerte le asimiles [á Sardanapalo], | Y abras camino la manica la sue sue salga el alma con tu propia lanza | Para que salga el alma por tu panza. > Villav. Mosq. 2 (R. 17. 579°). — α) La Academia apoya este uso intransitivo con el pasaje de Lope que queda copiado; en el de Villaciosa el le puede ser acus., como pocos versos antes lo es, cuando dice el autor c le imitas, > c le imites. > Si se supone que en el primer pasaje la preposición se halla empleada con el acus. de cosa en obsequio de la claridad, resultará que ambos ejemplos pueden corresponder al sentido explicado en b. Tal uso intrans. no aparece en lat. ni en otras lenguas romances.

a. a) Apropiarse los órganos las sustancias necesarias para su conservación ó desarrollo (trans.). A menudo con un dat. refl. Los animales se asimilan muchas substancias vegetales. — b) Met. « El occidente vivificado y robustecido por la unidad católica ha tenido el secreto de asimilarse y apropiarse lo que no ha podido rechazar. » Balmes, Protest. 11

(3.54).

8. Mil. Declarar que un individuo goza de las preeminencias correspondientes al grado de otro que pertenece al ejército activo. El capellán castrense está asimilado á capitán.

Ette. Port. assimilar; it. assimilare; fr.

assimiler: del lat. assimilare, comp. de ad, a, y similis, semejante.

ASIM. v. 1. a) Tomar ó coger con la mano (trans.). α) « Usaba poner cabe sí un jarrillo de vino cuando comíamos, yo muy de presto le asía, y daba un par de besos callados, y tornábale á su lugar. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. 79¹). « Llegándose entrambos á uno dellos, que en su talle y postura el principal de todos parecía, le asieron las riendas del caballo, y estuvieron un poco hablando con él. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 47²). « Asiendo casi ocho [libros]

de una vez, los arrojó por la ventana. Id. Quij. 1. 6 (R. 1. 2662). Se levantó en pie, y sin aguardar à calzarse ni à recoger los cabellos, asió con mucha presteza un bulto como de ropa que junto á si tenía, y quiso ponerse en huída. » Id. ib. 1. 28 (R. 1. 3251). « Asió un gran rosario que consigo continó traía, y con gran prosopopeya y contoneo salió á la antesala. Id. ib. 2. 46 (R. 1. 499). « Hiriéronle malamente en la cara, y como procurase salir de la batalla, un caballero francés le asió las riendas del caballo, y le prendiera fácil-mente si el rey en aquel peligro no las cortara con la espada que tenía en la mano. Mar. Hist. Esp. 14. 9 (R. 30. 4161). Asióle Danteo los brazos, y mando Tirsi que le llevasen asido. > Lope, Arcadia, 1 (Obr. suelt. 6. 76). « De lo pasado no hace caso y lo olvida, alargando el paso hasta asir el premio. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 13 (376). • Dejeme asir la mano.... Poco digo: | Dejéme asir el alma. > Lope, Porfiando vence amor, 1. 12 (R. 41. 2412).

« ¿De qué estás cobarde? | Ascla el brazo. »
Id. El molino, 2. 15 (R. 24. 334). « Fue encenderle la colera al gigante, | Que saliendo de sí, de rabias lleno, | Un duro roble asió que vio delante, | Cual seca caña de liviano heno. 🕨 Valb. Bern. 1 (R. 17. 1493).

Con la siniestra suya asió mi mano. > Jovell. Poes. A sus amigos de Salam. (R. 46. 372). « Los que paseaban las calles se apiñaban á nuestro alrededor con animación casi frenética, gritando y procurando asirnos la mano, ó bien la pierna, ó aun sólo el vestido. A. Galiano, Re-cuerdos, p. 303. — No era yo señor de asirle una blanca todo el tiempo que con él vivi, o por mejor decir mori. Mend. Lazar. 2 (R. 3. 812). — « Habían intentado irse sin pagar lo que debían; mas el ventero, que atendía más á su negocio que á los ajenos, les asió al salir de la puerta, y pidió su paga. > Cerv. Quij. 1. 44 (lt. 1. 380²). « Asidle, hola, y llevadle, que yo haré que duerma allí sin aire esta noche. > Id. ib. 2. 49 (R. 1. 5062). C Por san Pedro, | Que, si os asgo, hi de poltrón, | Que habéis de saber si tengo | Alma que daros. Id. El gallardo espa-ñol, 3 (Com. 1. 63). El bravo ginovés, que al fiero Marte | Pensara desmembrar, recio le asia. > Erc. Arauc. 25 (R. 17. 972). Arauc. 25 (n. 17. 877).

Asgaule bien; que puede, si va suelto, | Meterse en San Esteban de camino. | — No es menester asille: yo le fio. > Lope, El dómine Lucas, 3. 14 (R. 24. 633). « ¿ De que montañas naciste? | — No me asga nadie. > Id. La obediencia laureada, 2. 10 (R. 52. 1764).

No me asgais que sois un necio. > Id. El duque de Viseo. 1. 14 (R. 44. 4963). El duque de Viseo, 1. 14 (R. 41. 4262). β) Con de, para denotar la parte que se toma. Vile à la dama el copete : no os pasareis, le dije, sin que os asga del cabello. > Alemán, Guzmán, t. 3. 8 (R. 3. 2541). Cayendo y levantando llegó donde Isabela estaba, y asiendola de la mano, le dijo --- > Cerv. Nov. 4 (R. 1. 156²). « Asióla su hermano de la mano, y ella sin hacer resistencia se dejó llevar donde él quiso. » Id. Nov. 9 (R. 1. 2083). « Me llegué à el con mis acostumbradas cere-

monias y caricias: asióme del cuello, y dijo à los corchetes suyos --- > Id. Col. (R. 1. 233). « Como mejor pudo él asió al cuadrillero con entrambas manos de la garganta, que, à no ser socorrido de sus compañeros, alli dejara la vida antes que D. Quijote la presa. » Id. Quij. 1.45(R. 1.3841). CLlegó el cabrero, y asiéndola de los cuernos como si fuera capaz de discurso y entendimiento, le dijo --- » ld. ib. 1. 50 (K. 1. 396^t). c El cabrero --- saltó sobre D. Quijote, y asiéndolo del cuello con entrambas manos, no dudara de ahogarle. > Id. ib. 1. 52 (R. 1. 3983). CEl caballero lamentador asió á D. Quijote del brazo. > Id. ib. 2. 12 (R. 1. 4281). Cotros con amor y reverencia le asian de las manos. » Gran. Serm. Ascens. (R. 11. 162). « Y asiendo blandamente de la diestra | Al valiente Lautaro, su teniente, | Una escuadra le entrega de maestra. » Erc. Aranc. 4 (R. 17. 211). « Sin hacer más que asirla de la mano, | La mandó levantar, y levantóse. > Hojeda, Crist. 5 (R. 17. 4424). « Más cedo podréis tomar | A Valencia y sus murallas, | Que de ningún cabo al condo, | Por no haber de do le asgan. > Quev. Musa 6, rom. 87 (R. 69. 2232). CEntrando en la sala donde estaban Semiramis y Nino, y asiendo á éste de las manos y sentándole en un solio de cristal, le arrebataron consigo. > Mor. *Orig. catál.* 140 (R. 2. 2132). Complacido en su mísera ago-nía, | Mirábale el demonio frente á frente, Hasta que ya, del término impaciente, | De entrambos pies con impetu le asia. > Gallego, son. 25 (R. 67. 416²). « Arremetió á él, lo asió de los cabellos y lo quiso matar. » A. Saav. Masan. 1. 14 (5. 108). « Ase del brazo á la gentil doncella. » ld. *Moro expós*. 1 (2. 21). CDe la toga asiéndome con fuerza : | Entra, me dice, ocultate. > V. de la Vega, La muerte de César, 1. 3 (307). — « Salen unos ladrones, y al instante, | Asieron de la rienda al arrogante. » Saman. Fáb. 4. 9 (R. 61. 370³). aa) Part. El pastor estaba ante ella de rodillas con un cordel echado á la garganta y un cuchillo desenvainado en la derecha mano, y con la izquierda tenía asida á la pastora de un blanco cendal que encima de los vestidos traía. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 63'). — γ) Con por, para denotar igualmente la parte. « Asiéndole por el brazo, le forzo à que junto a él se sentase. > Cerv. Quij. 1. 11 (R. 1. 275'). « Llegaron pues à ella, y asiendola por la mano el cura, prosiguió diciendo --- » ld. ib. 1. 28 (R. 1. 325'). « Reconocióle D. Quijote, y asiéndole por la mano, se volvió á los que alli estaban. » Id. ib. 1. 31 (R. 1. 3372).

No dudara de ahogarle, si Sancho Panza no llegara en aquel punto, y le asiera por las espaldas, y diera con él encima de la mesa. Id. ib. 1. 52 (R. 1. 398²). « El escudero del Bosque asió por el brazo á Sancho. Id. ib. 2. 12 (R. 1. 428²). « Cansóle de manera, que de despecho, cólera y rabia asió la espada por la empuñadura, y arrojóla por el aire. > ld. ib. 2. 19 (R. 1. 444²). Cierto dia puso en ella las manos, y asiendola por los cabellos, la arrastró por el suelo hasta hacerla reventar la sangre. Mar. Hist. Esp. 5. 12 (R. 30. 1403).

Por la barba feroz asió al tirano. > B. Argens. terc. Domadas ya las islas (R. 42. 3302). « Por el crespo cabello, áspero y duro, | Bramando le ase, y dél rastrando tira. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 1512). « Por la diestra | Blandamente le asió. > Hermosilla, Il. 14 (2.60). — aa) Part. « Nunca después desamparaba el jarro, antes lo tenía por el asa asido. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. 792). c A latienda de Aquiles de Peleo | Id, y traedme por la mano asida | A la hermosa Briseida. > Hermosilla, Il. 1 (1. 17). — b) Reft. Agarrarse. a) Con de, para expresar el objeto que se coge. « Me así de la mesa, de la ventana. » Acad. Dicc. « El tierno Ascanio se ase de mi diestra, | Y á paso desigual sigue á su padre. » T. Iriarte, Encida, 2 (3. 164). — aa) Part. dep. c Como ni de un cordel estaba asido, | Caigo, y soy en las ondas sumergido. > Alarcón, El semejante á si mismo, 3. 20 (R. 20. 802). « Nado en un golfo, ni de un leño asido. > Id. Las paredes oyen, 1.6 (R. 20. 45⁴). — β) Con \dot{a} , en igual sentido, aunque realzando el concepto de aproximación, aunque realzando el concepto de aproximación, adhesión. « Los brazos te quiero dar. | — Y yo álos tuyos asirme. » Lope, El perro del hortelano, 2. 18 (R. 24. 3532). « Que á no asirme a las jamugas, | Y el ir vos siempre conmigo, No hay duda que me arrastrara. » Tirso, Desde Toledo á Madrid, 2. 13 (R. 5. 4924). « Con el asombro me así | A ese pedazo de jaspe. » Cald. La Virgen del Sagrario, 3. 15 (R. 7. 3432). « Cuál náda y se agita en vano, | Cuál pugna á una vela asirse. » Mel. rom. 39 (R. 63. 1532). « Cecilia, sobresaltada, se asía á mis rodillas. v mi pesadumbre misma asía á mis rodillas, y mi pesadumbre misma me impedia levantarme. > Somoza, Recuerdos (R. 67. 461⁴). « Llega Velázquez, pues, las riendas suelta, | Se ase á las crines, del arzón se arroja. » A. Saav. *Moro expós.* 10 (2. 378). — « Si la esperanza me diera | Sólo un cabello á que asirme, | Ni en venturoso ni en firme | A nadie ventaja diera. > Alarcón, El semejante d si mismo, 2. 16 (R. 20. 743). Que nunca fuerais tan vario | Si os asiérades tan bien | A las cuentas de un rosario. > Mto. El esclavo de su hijo (R. 39. xxxIII³). - αα) *Part. dep.* « Mas me arrojó á la orilla la corriente, | Donde à una rama me detuve asido. > Mto. Industrias contra finezas, 3. 14 (R. 39. 286²). « A otro el brazo cortó, dejando asida | La mano al velo de oro. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 150³). — e) Recipr. De ordinario sugiriendo la idea de lucha. « Hechas sangrientas rajas los arneses, | Por ver si así podrán mejor quebrallos, | A brazos se asen, or alimies prodes Las pachos cimes en y en alientos mudos | Los pechos gimen en los fuertes nudos. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 3983). — 2) El mismo concepto se expresa con la construcción refl. y la prep. con. Don Alonso de Aguilar combatía entre dos peñas, allí le fue á buscar el Ferí, allí se asió á brazos con él. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2604). - β) Extensivamente, Reñir ó contender de obra ó de palabra. Acad. Dicc. — d) Absol. é intrans. Echar la mano con presteza. a) « No ha de quedar por manta. — Asgan, pues, todos, | Sin que queden gitanos ni gitanas. > Cerv. La elección de los alcaldes (Com. 1.

220). — β) Con de, para expresar el objeto que se toma. Cp. aferrar; gr. μέσσου δουρὸς ελὸν, II. 7. 56. (Según Salvá, ant.). c Asgo dél con ambas manos, dando voces : al ladrón, al ladrón, señores soldados. » Alemán, Guzmán, 1. 2. 10 (R. 3. 2382). « Embrazando su adarga asió de su lanza, y con gentil continente se comenzó à pasear delante de la pila. » Cerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 261⁴). « Oyendo asimismo el extraño estruendo de la pelea, asió de su media vara y de la caja de lata de sus títulos, y entró à escuras en el apposento. » Id. ib. 1. 16 (R. 1. 287°). « Andrés asió de su pan y queso, y viendo que nadie le daba otra cosa, abajó su cabeza, y tomó el camino en las ma-nos como suele decirse. » Id. ib. 1. 31 (R. 1. 3382). « Soltaron todos á un tiempo los remos y asieron de su capitán, que estaba sobre el estanterol, gritando que bogasen apriesa. Id. ib. 1. 39 (R. 1. 3633). « Diciendo esto asió de un caldero, y encajandole en una de las medias tinajas sacó en el tres gallinas y dos gansos. Id. ib. 2. 20 (R. 1. 445²). c Los bárbaros que quedaban asieron de tres palos gruesos cortados á manera de remos, y el uno se puso á ser timonero, y los dos á encaminar la balsa á la otra isla. > Id. Pers. 1. 1 (R. 1. 561°). « Me arrojé en un pequeño barco que sin duda me deparó el cielo, y asiendo de dos pequeños remos, me alargué de la tierra todo lo que pude. » Id. ib. 1. 13 (R. 1. 5784). « Ase recio de [la] gúmena, | Que ya el turco apriesa corta, | Porque no le dan lugar | De que el ancora recoja. » Id. El gallardo español, 2 (Com. 1. 23). « Siente el grande alboroto, y esforzada | Asiendo de una espada y un escudo, | Salió tras los vecinos como pudo. » Erc. Arauc. 7 (R. 17. 28°). « Si la mano le niegas | Por verguenza ó calidad, | No pierdes autoridad | Si á asir de su lienzo llegas; | Que, asidos de un pañizuelo, No parece mal la danza. Dope, El maestro de danzar, 3. 8 (R. 34. 894). A veces con la una y otra mano | Si asir procuro de las ondas frías, | Ellas, haciendo mi trabajo vano, | De mí se huyen-por diversas vías. > Valb. Bern. 2 (R. 17. 163^a). « Asió con la mano izquierda de una almena, y con la espada que llevaba en la de-recha dio muerte al moro que se le puso de-lante. • Quint. Gran Capitán (R. 19. 258*). - γ) Con *en*, para expresar aquello en que se pone la mano. C Juntéme con otros torzuelos de mi tamaño, diestros en la presa; asía como ellos en lo que podía. > Alemán, Guzmán, 1. 2. 2 (R. 3. 2201). — e) Met. (trans.). a) « Sus oficiales, principalmente Alegre, creyendo ya asir la victoria y acabar con aquel ejército fugitivo, opinaban que se acometiese al instante. > Quint. Gran Capitan (R. 19. 266¹). Asimos pues denodadamente la ocasión que nos presentaba la fortuna. > Id. Cartas a L. Holland, 1 (R. 19. 535²). — β) Con de. « Si él mismo vino á rogarte, | Cuando es tu mal tan cruel | Que tú has de buscarlo á él | En dejando él de buscarte, | ¿ Para qué es la dilación? | ¿ De qué sirve resistir | A lo antiguo, sino asir | Del copete la ocasión? > Alarcón, Mudarse por mejorarse, 1. 9 (R. 20. 1033). -

— 706 —

aa)Intrans. «Ellos asirán del gozo y del alegría, y el dolor y el gemido huirá dellos. » León, Nomb. 1, Camino (R. 37. 85^{3}). — γ) Con por. « Asgamos la ocasión por el harapo. » Cerv. El rujan dichoso, 1 (Com. 2. 16). — δ) Refl. az) Con de. c En la hora que la muerte | A la pobre vida alcanza, | Se ha de asir de la esperanza | El alma que en ello advierte. > Cerv. El rufián dichoso, 2 (Com. 2. 38). « Mirad bien cuán presto se mudan las personas, y cuán poco hay que fiar dellas, y ansí asirse bien de Dios, que no se muda. » Sta. Ter. Avisos (R. 53. 287¹). « Creer en Dios y en Jesucristo no es asentir simplemente à las verdades de la religión, sino --- asirse de Dios con un amor sincero y con resolución de observar su ley. > Scio, Hech. apost. 8. 37, nota.

— Part. dep. « Ni al moro teme ni al poder cristiano, | De la experiencia y la esperanza asido. > Valb. Bern. 3 (R. 17. 1712). « Es así comunmente, que unos males vienen asidos de otros, y el fin de un desastre y daño suele ser muchas veces principio de otra mayor desgracia. > Mar. Hist. Esp. 3. 3 (R. 30. 622). ββ) Con a. « Ni come, ni duerme, sino con este cuidado, siempre temerosa si alma que tanto quiere se ha de perder, y si se han de apartar para siempre (que la muerte de acá no la tiene en nada), que no quiere asirse á cosa que en un soplo se le va de entre las manos, sin poderla asir. > Sta. Ter. Cam. perf. 7 (R. 53. 3284). • Un buen entendimiento, si se comienza á aficionar al bien, ásese á él con fortaleza, porque ve que es lo más acertado. > Ead. ib. 14 (R. 53. 335). « Si hiciésemos lo que podemos, en no nos asir á cosa della [de la tierra], sino que todo nuestro cuidado y trato fuese en el cielo, creo yo sin duda muy en breve se nos daría este bien. > Ead. Vida, 11 (R. 53. 432). « Siempre fue flaca defensa asirse á la letra, cuando la razón evidente descubre el verdadero sentido. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 116¹). « No sé qué decir en esta parte, sino encoger los hombros y dejarlo á Dios, que sabe el cómo, y asirme á lo que suele ser muy familiar en nuestro santo: Todas las cosas son posibles à los creyentes. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 10 (515). — Part. dep. « A esta traza has de ir asido --- > Alarcón, El desdichado en fingir, 2. 6 (R. 20. 1482). C Desnudástele de todo, y cuanto tú le quitaste más, tanto él está más asido á su bondad. > León, Expos. de Job, 2 (1. 23). Estaba tan asido al estudio de las letras sagradas, que no se podía desasir dél sino con muy grande causa. > Rivad. Vida del P. Lainez, 3. 16 (R. 60. 1712). No se atrevieron á traernos la autoridad de Jerónimo, por verle tan asido á su Bethlehem y Tierra Santa. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 9 (335). — γγ) Con en. Part.

No fue menester mandármelo más, que como me veía el confesor tan asida en esto, no había osado determinadamente decir que lo hiciese. > Sta. Ter. Vida, 24 (R. 53. 762). — \$\$) Con con, como enlazarse, abrazarse. Ce Podemos decir que este verso no se ase con lo de arriba, sino viene con lo que después de él se sigue. > León, Expos. de Job, 11 (1. 189). — Part.

« Con esta esperanza asido | Contento hubiera vivido. > Cald. Hombre pobre todo es trazas, 1.10 (R. 7.5073). — 1) Met. Dicese de aquellas cosas que se toman como ocasión o pretexto para decir ó hacer lo que se quiere. a)
Refl. Con a, para denotar la ocasión o pretexto. « A osadas que me maten si no te has asido á una palabrilla que te dije el otro día, viniendo por la calle, que cuanto yo tenia era tuyo. > Celest. 12 (R. 3. 54²). « Todas estas consideraciones muestran claramente que los que esto dicen se asen á estas ramilías, no para más que para tener algo que decir à quien los quiere convencer con tan manificsta probanza. > Gran. Simb. 4. 18, § 6 (R. 6. 5291). · αα) Con de. « Quisiera haber hallado algún desconcierto ó descuido de que poder asirse. » Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. – β) Intrans. Con de. C Desta manera los malos pervierten todas las buenas doctrinas, tomando para si lo que era para otros; y procurando siempre asir de todo aquello con que so puede excusar su negligencia. > Gran. Orac. y consid. 2. 4. 4 (R. 8. 1292). « Nunca le falta de donde asir para excusar de cumplir lo que Dios y sus ministros le ordenan.) Puente, Med. 3. 41 (2. 251). c También es us modo secreto y muy glorioso de triunfar de nuestros enemigos, los cuales desean que res-pondamos para tener algo de que asir con nuestra impaciencia ó indiscreción. > Id. ib. 4. 29 (2. 504).

s. a) En general, Tomar, coger, prender (trans.). a) « Un corvo hierro un turco echo, y asióme. > Cerv. Los baños de Argel, ? (Com. 1. 160). Con un garsio de hierro que le echaron, le asieron, y derribado del adarve, con gran diligencia y humanidad le hicieron curar las heridas y le salvaron la vida. » Mar. Hist. Esp. 13. 15 (R. 30. 390³). « Ya salia el alba, cuando, | Sus cachorrillos asiende | En la boca la leona, | Salió de su albergue estrecho. > Lope, El cardenal de Belen, 1 (R. 41. 593°). « Deste ruiseñor | Os guardad que os echa, | Como alano al paje, | Que os asga la oreja. » Góng. rom. 51 (R. 32. 522°). « Al pasar le dejó de un pie colgado, | Comó negra corneja que el anzuelo | Las alas le ase y le detiene el vuelo. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 176°). < ¡Oh cuántas veces | Tocó la nave en seco, vio presente | Ya su naufragio, y los inmundos peces | Creyeron ocupalla, dando al traste. Si de la fe invencible y diligente | No asiera el ancla en el arena el diente! > Jáur. casc. Rompió Teresa (R. 42. 1314). — β) Ref. . Temerosa Gravinia atrás volviera, | Los prodigios huyendo pavorosos, | Si en el sangriento prado no se asiera, | Arraigandose en él sus pies hermosos. » Valb. *Bern.* 11 (R. 17. 258²). — αα) Con en, para expresar aquello en que una cosa está asegurada ó queda prendida. C Traía una cadena al pie, tan grande. que se la liaba por todo el cuerpo, y des argollas á la garganta, la una en la cadena, y la otra de las que llaman guardaamigo ó pie de amigo, de la cual descendían dos hierros que llegaban á la cintura, en las cuales se asian dos esposas. > Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 304).

Fue tan desgraciado, que al apearse del rucio se le asió un pie en una soga del albarda de tal modo, que no fue posible desenredarle. Id. ib. 2. 30 (R. 1. 4681). — γ) Part. aa) Con á. Anúdeseme el aliento | Al dolor que le quebranta, | Y la voz á la garganta | Quede asida en tal tormento. » Mto. S. Franco de Sena, 3. 11 (R. 39. 140²). — ββ) Con en. El buen Morán con mano cruda y fuerte | Sacó la flecha y ojo en ella asido. > Erc. Arauc. 4 (R. 17. 192). « No hay corazón que baste, | Aunque fuese de piedra, | Viendo mi amada hiedra, | De mi arrancada, en otro muro asida, | Y mi parra en otro olmo entretejida --- > Garcil. egl. 1 (R. 32. 44). -- \(\gamma \) Con con, como abrazado. C Sube la hiedra con el olmo asida. » F. de la Torre, 3, égl. 1 (87). — \$\delta\de ros años de estudio se cobra, como es el amor primero, queda muy asida, no se olvida ja-más. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 5 (175). « En ti, casi desnudo | Deste corporal velo, y de la asida | Costumbre roto el nudo | Traspasaré la vida | En gozo, en paz, en luz no corrom-pida. > León, *Poes.* 1, *Al apartamiento* (R. 37. 8²). — aa) Con á. « Solo dio el llanto muestra verdadera | De estar al triste cuerpo el alma asida. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 1821). « Muchas de las fábulas, sin embargo, se hallan tan asidas á la memoria del Cid, que sin ellas la relación de su vida parecerá á muchos desabrida y desnuda de interés. » Quint. Cid (R. 19. 2031). — ββ) Con de, para expresar lo que sirve para asegurar ó prender. La bella ingrata mi enemiga ha sido | Quien quiso, y pudo, y supo en un momento | Tenerme de un sutil cabello asido | El libre vagaroso pensamiento. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 651).

2. Tratándose de las plantas, Arraigar ó prender en la tierra (intrans.). « Y así asen y se arraigan sin riesgo de perderse. » Herr. Agric. gen. lib. 1, fol. 29 (Dicc. Autor.).

Per. anteel. Siglo XV: « Los arboles se

Per. anteel. Siglo XV: « Los arboles se asian de las ramas unos con otros y hazian ademanes como de aquello que dizen baylar.» Mena, Coron. 16 (10³). « Oviera de perderse la galera], ca los moros asieron tantos por las vandas de ella, que la leuaban á la tierra. » Crón. P. Niño, p. 67. « Bajando con presteza los jueces del cadahalso, le asieron de las riendas disciendole: Vos seredes preso. » Passo honroso, 40 (35¹). — Siglo XIV: « Púsola carea el fuego, cerca de buena blasa; | Avivó la culebra; ante que la él asa, | Entró en un forado desa cosina rasa. » Arc. de Hita, 1324 (R. 57. 269¹).

Ettm. Port. asir, azir. Covarr. propuso como etimología asa, lat. ansa; Larramendi, el vasc. atsi, coger, agarrar; Diez, el lat. apiscire por apisci; Bohmer, el lat. adcio; Storm supone que es el prov. sazir, fr. saisir, que hubo de perder la s por mala inteligencia del compuesto desasir, prov. desazir, dessazir, fr. dessaisir. Diez rechazó las dos pri-

meras etimologías viendo que no dan cuenta de la g de asgo, asga; la de Böhmer no satisface ni por el sentido ni por la forma; y los mismos reparos hace Storm á la de Diez, apuntando que la g cuestionada puede no ser etimológica, como no lo es en salgo, pongo; observación cuya exactitud comprueba el subj. asa del Arc. de Hita y del pasaje siguiente: « No hay cosa de que eche ó assa un tiburon, por dura que sea, que no la taraçe é corte por donde afierra. » Oviedo, Hist. de Indias, 50. 10 (4. 496. Las ediciones de Sevilla, 1535, y Salamanca, 1547, dicen « eche o asga » (fol. 1761), lo cual prueba que aquel assa es de asir.). Para admitir á saisir como origen, habría de probarse antes ó que la desaparición de la s se verificó dentro del francés ó el provenzal, y que recibimos el verbo ya hecho, ó que se introdujo primero desacsir y que en la Península se produjo las descomposición des-asir. No conocemos las razones que apoyen lo uno ó lo otro. Sub judice lis est.

Conjug. Tiene estas formas irregulares : asgo; asg-a, as, a, amos, dis, asgan. Véase la etimología.

la etimología.

Constr. Trans.: 1, a, e; 2, a. — Intrans.: 1, d; 1, e, β , aa; 1, f, β ; 3. — Refl.: 1, c, α ; 1, e, δ ; 1, f, α ; 2, a, β . — Recipr.: 1, c. — Part.: 1, a, β , aa; 1, a, γ , aa; 1, b, a, aa; 1, b, β , aa; 1, e, δ , aa; 2, b. — Con a: 1, c, a; 1, e, δ , $\beta\beta$; 2, a, γ , $\alpha\alpha$; 2, b, aa. — Con: 1, c, a; 1, e, δ , $\delta\delta$; 2, a, γ , $\gamma\gamma$. — De: 1, a, β ; 1, b, α ; 1, d, β ; 1, e, β ; 1, e, δ , aa; 1, f, α ; 2, a, γ , $\delta\delta$; 2, b, $\beta\beta$. — En: 1, d, γ ; 1, e, δ , $\gamma\gamma$; 2, a, β , ax; 2, a, γ , $\beta\beta$. — Por: 1, a, γ ; 1, e, γ .

en un lugar. a) c; Qué cosa es Dios? Todo lo que vemos: porque en todas las cosas vemos su sabiduría y asistencia. » Gran. Simb. 1. 1 (R. 6. 183¹). « Con las cuales palabras nos declaró la presencia y asistencia de Dios, que todas las cosas ve. » ld. ib. 3, diál. 2 (R. 6. 457²). « En tanto que esto pasaba, viendo Sancho que podía hablar á su amo sin la continua asistencia del cura y el barbero, que tenía por sospechosos, se llegó á la jaula donde iba su amo. » Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 391²). — β) Con en, para denotar el lugar donde está alguno presente. « La asistencia de los pastores en sus iglesias es tan necesaria para el provecho de los fieles, que por ningún respeto temporal se habían de ausentar de sus esposas. » Márquez, Gobern. crist. 1. 20 (1. 245). — γ) Con de en igual sentido (raro). « El Arce y Moles, á quienes cada día llegaban nuevas de las ruinas de sus compañeros, no les pareció conveniente ni segura la asistencia de Blanes. » Melo, Guerra de Catal. 2 (R. 21. 474¹). — δ) Con á, por confusión con 1, c. « Pulgar, Toledo y Palencia, mejor informados de estas particularidades por su asistencia á la corte, las refirieron con más exactitud que otros. » Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 1 (Mem. Acad. Hist. 6. 57). — ») Por extensión, Asiduidad ó constancia en acudir á algún

sitio ó atender á algún asunto. « Pudo quedar el dicho don Juan en Nioporte á reposar algún tanto de los trabajos pasados en aquella guerra, donde había servido con tanto valor y asistencia. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 51¹). « Sin duda es él, pues la calle | Por el duque en esta ausencia | Guarda con tanta asistencia. > Alarcón, Todo es ventura, 2. 17 (R. 20. 1301). « Así por esto, como porque ha menester el estudio una continua asistencia, que ofende á la salud, y no se puede hallar en las ocupaciones, cerimonias y divertimientos del palacio, es menester la industria y arte del maestro. > Saav. Emp. 5 (R. 25. 194). « Testigos tengo de mi abono : Veleyo Patérculo encarece mi valor, mi_ingenio, mi maña y mi asistencia. > Quev. Entremetido (R. 23. 3662). — e) El acto de asistir y hallarse presente á algún acto, como reunión, ceremonia, fiesta. a) Con á. « La asistencia á las representaciones dramáticas en teatros públicos es indecorosa al estado y perjudicial á la pro-fesión de los colegiales. » Jovell. Regl. col. de Calatr. 1. 5 (R. 46. 188¹). « El estudio del catecismo, las oraciones de la Iglesia, la asistencia á la misa en todos los días festivos -forman la educación religiosa de los alumnos. 🕽 Mor. Obr. post. 3, p. 57. — β) Es muy rara la construcción con de en este sentido. « No basta no querer jugar; es menester renunciar absolutamente á la asistencia de tales casas. > Mor. Obr. post. 1, p. 345. — d) Por metonimia, Recompensa o emolumento que se gana con la asistencia personal.

🖜 🛋) Asiduidad en obsequiar ó servir. Fino estuve y amoroso, | Señora, en vuestra asistencia. > Mto. El poder de la amistad, 3. 9 (R. 39. 372). « De lo que os he dicho yo, | Que me da, habéis de inferir, | Su asistencia qué sentir; | Qué cuidar sus partes no. > Alarcón, Los empeños de un engaño, 1. 2 (R. 20. 250²). — b) El acto de agistir à atandar ch 250°). — b) El acto de asistir ó atender al servicio de alguien. « Todos los colegiales tendrán derecho á llamarlos [á los familiares], y encargarles y mandarles hacer lo que nece-sitaren para su precisa asistencia — Si acomodare al rector valerse de un solo familiar para su particular asistencia, podrá elegirle para ella. » Jovell. Regl. col. de Calatr. 1. 2 (R. 46. 176⁴). « Habrá un veedor de enfermería para velar sobre la buena y caritativa asistencia de los colegiales y familiares, criados y enfermos. > Id. ib. 1. 2 (R. 46. 1721). — e) Dicese en especial del servicio que se da a los huéspedes. ¿ Me hace usted el favor de subirme al cuarto el chocolate? - Eso le tocará á la tía Gregoria, que es quien le ha servido á usted siempre. — Si me dice que le han - Si me dice que le han encargado á usted la asistencia de arriba. > Hartz. La coja y el encogido, 1. 1 (283). « Alli tuvimos buena asistencia de plato y cama, prontitud, abundancia y asse. > Id. *Un viaje en galera* (353). « Por lo que hace á la comida, | A la asistencia y demás, | Cuando venga la patrona... > Bretón, *Un novio para la niña*, 1.8 (1. 345). Vivo en el Seminario de Nobles de esta ciudad, en donde tengo un cuarto magnifico, con sus muebles correspondientes,

cama, luz, brasero y asistencia, todo lo cual no me cuesta un cuarto. > Mor. Obr. post.

2, p. 200.

🕏. 🛋) Favor, ayuda. « Y pues Dios los ayadaba en la confesión desta verdad, siguese que ya no solos los mártires con su sangre, sino Dios también con su favor y asistencia es testigo dello. > Gran. Simb. 2. 27 (R. 6. 356).

« Primeramente ayúdalos la asistencia y providencia paternal de Dios que los rige, y la gracia del Espíritu Santo que los anima. > ld. Guia, 1. 28, § 4 (R. 6. 1091). « Mandó el principe poner tres piezas para dar asistencia i los que arremetiesen, tirando á quien se pusiese á la defensa. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 112). « Tu hechura soy : asiste y da á tu planta, | Que fértil se levanta, tu influencia, | Para que à tu asistencia de la litura e la l deba el fruto. > B. Argens. eleg. No quiero po cantar (R. 42. 3542). « En lo más oculto de aquellos bosques había la naturaleza, sin asistencia alguna del arte, abierto una puerta i las entrañas de un monte. » Saav. Rep. (R. 25. 4001). « Este favor les engaño la confianza; mas desmayaron en sabiendo la venida de Octavio, y la asistencia y amparo que su persona tenía en Cicerón. > Quev. M. Bruto (R. 23. 158¹). ← Cuando nuestros poetas, tratando de asuntos religiosos, invocan la asiste**ncia de** los seres sobrenaturales, como los ángeles, los santos ó la Divinidad misma, no es para conseguir una inspiración especial del cielo, sino para expresar dignamente las que ya hemos recibido de la fe. > Lista, Ensayos, 1, p. 168.

— b) En sentido concreto. c; Sería por ventura conveniente que una vez empeñados en la guerra y declarados contra vuestro rey, os faltasen sus asistencias? » Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 4884). « Bien tuvieron considerado esto los romanos, pues aunque en diversas ocasiones de adversidad les ofrecieros las provincias asistencias de dinero y trigo, dieron gracias, pero no acetaron sus ofertas. Saav. *Emp.* 31 (R. 25. 821). (Hartos [tesoros] hemos visto en nuestros tiempos consumidos sin provecho en diversiones --- en asistencias de dinero malogradas, y en otros gastos. > Id. ib. 69 (R. 25. 1893). « Las asistencias de dinero dejan flaco al que las da, y cuanto fueres mayores, más imposibilitan el continuallas. Id. ib. 91 (R. 25. 2401). CSe atrevian à decir que tenían orden y asistencias de Motezuma para deshacer alevosamente su ejercito. > Solis, Conq. de Méj. 3. 6 (R. 28. 2741). « La estrada se celebró con notables demostraciones de alegría correspondientes al nuevo mérito con que volvían los españoles por haber preso á Motezuma y quebrantado el orgullo de les mejicanos: circunstancia que multiplicó entonmejicanos: circunstancia que munipico entorces los aplausos y mejoró las asistencias. > ld. ib. 4. 8 (R. 28. 314²). — e) En especial, Los medios que se dan á alguno para que se mantenga. Sólo se usa en plural. « Allí pienso le Señalarle moderadas | Asistencias, con expreso de mantenga de mantenga de servicio de françues de fra | Encargo de que jamás | Se le franquee di-nero | Para hacer nuevas locuras. > T. Iriarte, El señorito mimado, 1. 16 (4. 310). «Cuando yo me vine, les debia à ustedes los gastos y

Digitized by Google

asistencias del mes de julio y la mitad de agosto. Mor. Obr. post. 2, p. 200.

4. Empleo que corresponde al de corregidor. C Si la asistencia | Le hago dar de Sevilla, yo sospecho | Que él á más rico casamiento aspire. Alarcón, La prueba de las promesas, 3 (R. 20. 4441).

per. antoci. Siglo XV: « Señalándole assistencias para su manutencion. » Doctrin. de caball. fol. 129 (Dicc. Autor.).

Esim. Port. assistencia; fr. assistance; it. assistenza: lat. bajo assistentia. Véase Asistente. Asistir.

ASISTENTE. 1. adj. a) Que asiste ó se halla presente en algún lugar. α) « Este gen-tilhombre acaba de ganar ahora en esta casa de juego, que está aquí frontero, más de mil reales y sabe Dios cómo; y hallándome yo presente, juzgué más de una suerte dudosa en su favor contra todo aquello que me dictaba la conciencia; alzóse con la ganancia, y cuando osperaba que me había de dar algún escudo por lo menos de barato, como es uso y costumbre darle á los hombres principales como yo, que estamos asistentes para bien y mal pasar, y para apoyar sinrazones y evitar pendencias, él embolsó su dinero y se salió de la casa. » Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 506). — β) Con en, para denotar el lugar donde alguno está presente. « Renovóse el combate, y en las mujeres creció el ánimo con el peligro, llenas de sangre y heridas, tan asistentes en sus postas, que alguna de ellas con cinco heridas en el rostro no quiso dejar la suya. » Moncada, Exped. 44 (R. 21. 412). « El de Cabra es bien que esté | En este sitio asistente; | Y como lan diligente | Muestras de su valor de. > Lope, Fuente Ovejuna, 3. 10 (R. 41.6462). — b) Que presencia algún acto ó ceremonia. Con de. Como asistente á la causa de ella. > Para-vicino, Panegiricos, fol. 103 (Dicc. Autor.). - e) Asiduo y atento. α) « Pues si el indicio que tiene | Es que yo asisto á su calle, | Podréis, para encarecelle, | Decirle que dona Clara | Me tiene en ella asistente. > Solis, El amor al uso, 2 (R. 47. 93). « Sabré proceder --- | Solicito y asistente | Hasta tocar la ocasión | De mi vida y de mi muerte. > Cald. A secreto agravio secreta venganza, 2. 6. (R. 7. 601²). — β) Por extensión se aplica á las cosas. « Lo que no se alcanza leyendo una vez, se alcanza otra, ó lo descifra la meditación sistente. » Quev. Job (R. 48. 229¹). « Su oficio s valerse de los ministros como instrumentos le reinar, y dejarlos obrar, pero atendiendo á o que obran con una dirección superior más menos inmediata ó asistente, según la imortancia de los asuntos. > Saav. Emp. 57 R. 25. 152^s). — a) Que se halla presente paa el servició ó ayúda de una persona. Con á. Su ejecución la trataban solamente personas orzosamente asistentes al principe, que no e pudiesen extrañar ni excluir. > Quev. I. Bruto (R. 23. 1481).

a. Sust. a) Persona que acompaña á otra en lgún acto ó en el desempeño de algún encaro. « Más advertido consejo es poner al lado

del principe algún confidente en quien esté la dirección y el manejo de los negocios, como lo hizo Vespasiano cuando dio la pretura á su hijo Domiciano y señaló por su asistente á Muciano. > Saav. Emp. 100 (R. 25. 2621). « Era también muy modesto y humilde en las disputas. Cuando se examinaban los que se habían de ordenar, oía primero el parecer de los asistentes, y seguialo. » Gran. Vida de B. de los Mart. 6 (R. 11. 4382). — b) En especial, Cualquiera de los dos obispos que ayudan al consagrante en la consagración de otro. « Se consagró en esta catedral metropolitana en 8 de Febrero de 1784, siendo consagrante el arzobispo Lorenzana, y asistentes su obispo auxiliar, titulado de Constancia, don Felipe Pérez de Santa María, y el obispo de Plasencia. > Esp. sagr. 47, p. 136.— e) En algunas órdenes regulares el religioso nombrado para asistir al general en el gobierno universal de la orden y en el particular de sus respectivas provincias. Acad. Dicc. Cordenan las constituciones de nuestra Compañía que el prepósito general tenga cabe si cuatro padres de los más graves della, que llamamos asistentes, porque asisten al general, y le sirven de con-sejo y de ayuda en todos los negocios graves que se ofrecen. > Rivad. Vida del P. Lainez, 2.7 (R. 60. 145²).— d) Asistentes à cortes: los consejeros de la real cámara, que de orden del rey reconocían los poderes de los procu-radores á cortes y asistían á sus deliberacio-nes. Acad. Dicc. — e) Empleado público que en algunas villas y ciudades, como en Sevilla, Marchena y Santiago, tenía las mismas atri-buciones que el corregidor en otras partes. Acad. Dicc. Asistente de Sevilla, Corregidor ó gobernador, que asiste por el rey. > Covarr. « Hijo deste Juan de Merlo fue Diego de Merlo, asistente de Sevilla, caballero muy honrado. > Comend. Griego, Lab. 198 (702). C Tiene un bercebú en el cuerpo este conde de Puñonrostro, que nos mete los dedos de su puño en el alma: barrida está Sevilla y diez leguas á la redonda de jácaros : no pára ladrón en sus contornos; todos le temen como al fuego, aunque ya se suena que dejará presto el cargo de asistente. » Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1851). « Claramente se ve [su experiencia] en una larga carta que escribió al asistente de Se-villa. » Gran. Vida de Avila, 3. 1 (R. 11. 4581). • Recetáronsele al asistente [de Sevilla] mil puñaladas. > Quev. Gran Tac. 23 (R. 23. 5273). « Este concepto en que vamos hablando, es en el que ha corrido siempre dicha real orden. Su cumplimiento no se puso por ante el escribano de la intendencia, sino por ante el de gobierno, que actúa en todos los negocios de esta clase, que son de peculiar conocimiento de los asistentes, como tales. > Jovell. Inf. sobre extr. de aceites (R. 50. 21). CEsta farsa fue representada la primera vez en Sevilla, año de 1579, siendo asistente de ella don Francisco Zapata de Cisneros. > Mor. Orig. catál. 132 (R. 2. 2102). Caronico de Merlo, caballero de grande ánita de caronico de meros. mo, de consumada prudencia, nombrado por

los Reyes Católicos asistente de Andalucía. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 19 (4. 361). —

r) Soldado destinado á servir á un oficial.

c ¿ Quiénes dice usted que son? — Un teniente coronel y su asistente. Mor. El si de las niñas, 2. 15 (R. 2. 4334). CDivisamos una persona à caballo, viéndose ser la de un oficial seguido de su asistente. A. Galiano, Recuerdos, p. 257. CTe traeré á mi regimiento. | Antes de pasar revista | Te tomaré de asistente. > Breton, Los dos sobrinos, 3. 13 (1. 37). - s) En general, Sirviente. La quintilla acabó; los vasos llena | Fiel asistente de licor precioso. » Mor. Lección poét. (R. 2.

Per. anteel. Siglo XV: « Dixo la misa el dia de su enterramiento el cardenal de Espana con algunos perlados que alli estaban por asistentes con él en el altar. » Crón. Enr. IV, 168 (R. 70. 2212). « La presencia del dicho señor rey --- suple toda solemnidad é defecto, quanto mas asistente su consejo é tantos é tan notables prelados, condes é caballeros. > Seg. de Tordes. 68 (911). « Teniendole en mucho por llamarlos e querér fuesen presentes e asistentes. > Villena, Arte cis. 15 (99).

Etim. Lat. assistentem, assistens, que asiste, part. de assistere, asistir.

ASISTIM. v. 1. a) Estar ó hallarse presente (intrans.). a) Absol. c Hoy ha de verse | Que aquí presente mi deidad asiste, | Ella en sí misma y no en ministros suyos. » Jaur. Aminta, prol. (R. 42. 1322). « Queda el de Cabra ocupado | En conservación del puesto --- | — Discreto el acuerdo fue, | Y que asista es conveniente, | Y reformando la gente, | El paso tomado esté. > Lope, Fuente Ovejuna, 3. 10 (R. 41. 6462). « El dichoso, yo infelice, | El asistiendo, yo ausente, | Yo cautivo y libre él, | Me contrastará mi suerte | Cuando tú me cautivaste : | Mira si es bien me lamente. > Cald. El principe constante, 1. 11 (R. 7. 2492). — β) Con en, para expresar el lugar donde alguien se halla presente ó adonde concurre á menudo. Con esta partícula se denota una permanencia más larga que la que en otros casos se significa con á. CEl de ordinario asistía en la tienda, ocupado en el beneficio de su hacienda. » Alemán, Guzmán, 2. 2 9 (R. 3. 318⁴). « Hija, con tal pobreza, | Bien veis la dificultad | De asistir en la ciudad | Un hombre de mi nobleza. > Lope, El hijo de los leones, 2. 1 (R. 34. 233²). « Su mucho asistir | En esta calle, y mirar | A esta casa, puede dar | Contra mi honor qué decir. > Alarcón, Los empeños de un engaño, 1. 2 (R. 20. 2501). « Yo te he llamado por ver | Que indigna-mente asistías | En la aldea; pero ahora --- | Quiero que á mi lado vivas, | Y así gusto que en palacio | Te quedes. » Mto. La misma con-ciencia acusa, 1. 15 (R. 39. 1063). « Como no muestran los pulsos el dolor de las almas, es dificultoso y casi imposible entender la enfermedad que en ellas asiste. > Cerv. Pers. 4. 12 (R. 1. 6761). Con traje rico o pobre, alegre ó triste, | Es uno mismo siempre un rostro bello; | Que en oro ó plomo, siempre deja el

sello | La forma que grabada en él asiste. > L. Argens. son. 33 (R. 42. 265³). — « Esta ana roca de peñascos era, | Donde un bravo y feroz gigante asiste. > Valb. Bern. 11 (R. 17. 2534). « Déjennos libres las mesas de los gobernadores, donde ha de asistir todo primor y toda atildadura. • Cerv. Quij. 2. 47 (R. 1. 500²). — « Asistió después en la batalla de Lepanto, donde mandó con inteligencia y valor el ala izquierda de la escuadra otomana. > Clem. Coment. 3, p. 156. « Este caballero asistió en la toma del Peñón de Vélez el año á, para denotar el lugar donde uno se balla temporariamente. « Quise entrar à sus jardines, | Sin saber que me llevase | A ver lo que tantas veces | Había visto; que esto es facil Todo el tiempo que no asisten | Al sitio sus majestades. > Cald. Casa con dos puertas, 1. 4 (R. 7. 1302). Antes de entrar en tu corte] Supe que à esta quinta alegre | Asistias. > ld. El principe constante, 3. 4 (R. 7. 2573). « Corre la aurora de la noche el velo, Para que el sol à nuestro polo asista. > Lope, egl. Amarilis (Obr. suelt. 10. 179). — « Era péblica voz que la persona | Del César al ejército asistía | Y de sus paladines la corona | Con la suya llevaba y componía. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 180²). — αα) También se usa *á* para denotar el objeto con que uno se halla presente. Rustico dios Pan, Ruégote que asistas A honrar mis cantares Con tu melodía. > Iglesias, letr. 1.1 (R. 61. 4171). — δ) A este lugar corresponde la acepción : Concurrir con frecuencia à alguna casa; la Acad. en las últimas ediciones del Dicc. la da como transitiva, de suerte que se diria Fulano asiste la casa de Zutano. En ediciones anteriores está como intransitiva, y esto parece lo cierto. — b) Hallarse presente en un acto, como reunión. fiesta, ceremonia (intrans.). α) Absol. ∢ Si № te lavare, no tendrás parte coumigo en este convite, porque no recibirás la parte de los frutos y gozos que reciben los que asisten lavados y puros. Puente, Med. 4. 9 (2. 413). β) Con á, para expresar el acto. « Lo principal que hago es asistir á sus comidas y cenas, y i dejarle comer de lo que me parece que le conviene. » Cerv. Quij. 2. 47 (R. 1. 500²). «¿ Quien asiste á la misa y á los divinos oficios con la asiste a la inisa y a los divinos ouclos coa la reverencia que mercen? » Gran. Pról. geleato (R. 6. 5). « Asistir quiso à la boda | Del águila --- | La corneja. » Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 2. 8 (R. 20. 186³). « Desde aquestas soledades, | Habitación enesible | Mine en la pluza del mundo ción apacible, | Miro en la plaza del mundo | Los que á sus fiestas asisten. > Góng. rom-114 (R. 32. 549^a). « Hoy he asistido por ma-ñana y tarde á la mayor diversión de los españoles. > Cadalso, Cart. marr. 72 (2. 297). c A la tertulia de un caballero aficionado á las letras, y versado en ellas más que regularmente, asistían varios ingenios de esta corte. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7. 3). « Se w que á los concilios de esta primera época de la restauración asistían, como de antes, los

prelados y los grandes del reino. > Jovell. Def. de la Junta Central, apénd. 12 (R. 46. 5984).

Recomendamos por lo mismo muy entrañablemente al rector que vele con particular cuidado sobre la observancia de lo aquí prevenido, que asista y presencie por sí mismo estos pasos, que haga asistir á ellos á todos los colegiales que no tengan que concurrir á actos ó academias de universidad. » Id. Regl. col. de Calatr. 2. 1 (R. 46. 2003). « Sobre este requisito del arte podrá muy bien equivocarse el hombre más docto alguna vez; pero el concurso que asiste à la representación, nunca se engaña. » Mor. Obr. póst. 1, p. 66. « Deciden que la pieza no vale nada, que el autor no sabe nada, que es muy mal hecho que nadie asista à la representación de su obra, ni la lea, ni la celebre. » Id. ib. 1, p. 159. « Entre tan grates aclamaciones y arrelleda por c Entre tan gratas aclamaciones y arrullada por aquel agradable murmullo de las pacificas y tranquilas turbas, que asisten con júbilo à una fiesta popular, llegó la lujosa comitiva á la iglesia mayor. > A. Saav. *Masan*. 1. 16 (5. 126). « Asiste à una corrida de toros, y goza más, cabe, que el día que se libró de la quinta. » Hartz. El lugareño en Madrid (340). - γ) Con *en*, en igual sentido (hoy tiene poco uso). C De nuevo se mandó que á la muerte de cualquier obispo se hallase el que de los obispos comarcanos fuese para ello avisado para asistir en el enterramiento y honras del difunto, y acudir à lo que ocurriese. » Mar. Hist. Esp. 6. 8 (R. 30. 160⁴). « Acusese también de no haber asistido en la misa, y en los oficios divinos, y en los lugares sagrados en presencia del Santísimo Sacramento con aquella devoción y reverencia que debiera. > Gran. Mem. vida crist. 2. 4 (R. 8. 242). « Llegó | De Roma, donde asistió | En la canonización | Del santo fray Bernardino. > Lope, San Diego de Alcalá, 3 (R. 52. 5273).

Entre las cortes de amor del siglo XIV fue muy célebre la que tenía en su palacio Taneta Cantelmi, señora de Romanil, así porque asistían en ella las más distinguidas y discretas señoras de la Provenza, como porque esto mismo la hacía más frecuentada de los nobles trovadores de aquel tiempo. » Jovell. Descr. del cast. de Beller, nota 7 (R. 46. 407¹). — 8) Alguna vez se halla usado como trans. CEn aquella sazón fueron más frecuentes [las fiestas] y de mayor solemnidad por el agasajo de los españoles, fomentándolas y asistiéndolas Motezuma, contra el estilo de su autoridad. > Solís, Conq. de Méj. 3. 15 (R. 28. 289³). — αα) Part. Cp. concurrido. « Así corrió la suerte de este espectáculo, más é menos asistido é calabrado. espectáculo, más ó menos asistido ó celebrado según el gusto y genio de las provincias que le adoptaron. » Jovell. Mem. sobre espect. 1, § 2 (R. 46. 4862). — •) Con de, para expresar en calidad de qué se halla uno presente. Asistir de oyente. > Acad. Gram. — e) Hallarse presente en el desempeño de algún oficio ú operación (intrans.). Con á. « Si trujeres á tu mujer contigo (porque no es bien que los que asisten á gobiernos de mucho tiempo estén sin las propias), enséñala, doctrinala y desbástala de su natural rudeza. > Cerv. Quij.

2. 42 (R. 1. 492²). C Sabida cosa es que, cuando la mujer asiste á su oficio, el marido la ama, y la familia anda en concierto. León, Perf. cas. 1 (R. 37. 213²). C Vuestra piadosa atención | Me dio la administración | De alcabalas de Jaén, | Y para cuatro años van | Que á este oficio asisto atento. Mto. El valiente justiciero, 2. 2 (R. 39. 338¹). — C Tuvieron por bien de apaciguarse y aun de ser medianeros de hacer las paces entre el barbero y Sancho Panza, que todavía asistían con gran rencor á su pendencia. Cerv. Quij. 1. 46 (R. 1.384²).

s. a) Hallarse en presencia de un superior, de ordinario prestando servicio ó rindiendo homenaje (intrans.). α) Con ά, para denotar la persona en cuya presencia se está (raro). « Antes de la oración se apareja como un fuerte luchador para asistir à Dios, y resistir à los pensamientos desvariados. > Gran. Esc. espir. 18 (R. 11. 3374). « Espantábanse los que presentes estaban de ver la belleza de su rostro, y la gravedad, y honestidad con quo asistia al juez. » Id. Simb. 2. 21 (R. 6. 3341). β) Con ante, delante de. « Si conociésemos el dón de Dios, y supiésemos quién es éste que está entre nosotros, ¿con qué reverencia asistiriamos delante dél? » Gran. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 5, § 2 (R. 8. 466°). — « Acuérdate de aquel terrible y espantoso día en que todos habemos de asistir ante el trono de Cristo. Cristo, para dar razón de todas nuestras obras. > Id. Guia, 1.8 (R. 6. 36²). — γ) Absol. Obsequiar. (Asiste; que, asistiendo, estoy seguro | Que has de rendirla. > Lope, El acero de Madrid, 2. 13 (R. 24. 375²). — αα) También se halla como trans. « Ya he sabido, | | Ingrata, que te festeja, | Te asiste y aun te merece | Don García. > Solis, El amor al uso, 2 (R. 47. 10²). — ъ) Acompañar á alguno que no no acto núblico é mientres decembra. en un acto público ó mientras desempeña algún cargo ú oficio. a) Intrans. Con con, para expresar la persona á quien se acompaña.
El rey había enviado á D. Antonio de Luna, hijo de D. Alvaro de Luna, y á D. Juan de Mendoza, hombres de gran linaje, pláticos en la guerra, que habían tenido cargos y dado buena quenta dellos para que asistiesen con buena cuenta dellos, para que asistiesen con el conde de Tendilla como consejeros, estando à la orden que él les diese. > Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 86⁴). — \(\beta \) Trans. \(\cdot \) Como él diese esto, uno de los mostros que asistian al pontifice, dio una boletada á Jesú. > Gran. Orac. y consid. 1, mierc. por la mañ. (R. 8. 711). « Rige | Mejor el cetro la sombra | De un varón que una mujer; | Cuanto más, que el reino goza | De consejeros prumas, que el reino goza | De consejeros prudentes | Que asistan á su persona. > Alarcón, La crueldad por el konor, 1. 13 (R. 20. 455²).

Los grandes y señores de la corte, los nobles, los caballeros, los extranjeros y voluntarios que asistían á los reyes en la guerra, abtenian de allas lugaras y tárminos sin más obtenían de ellos lugares y términos, sin más cargo que el de poblarlos y el de concurrir con sus personas y las de los nuevos vecinos à la defensa del estado. > Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 292³). — « Aquí dejó san Lucas en el fin de los Hechos Apostólicos la historia de san Pablo, á quien asistió inseparable, callando su nombre y todas sus acciones. > Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 46°). « Pedro llevó el estandarte y le asistió Antonio. » Dicc. Autor. — αα) Part. « Ad-mitiólos Hernán Cortés á su presencia, asistido de todos sus capitanes. > Solis, Conq. de Méj. 1. 20 (R. 28. 2292). — c) Tratándose de los enfermos, cuidarlos o procurar su curación (trans.). « Estoy asistiendo à fulano. » « Le asiste tal médico. » Acad. Dicc. « Según el docto Olivares, | Que de orden del rey le trata | Y asiste, de día en día | Su mal estado se agrava. » Núñez de Arce, El haz de leña, 4. 1 (476). CSin duda se propuso acompañar y asistir á la agonizante libertad, al modo que un hombre virtuoso acompaña y asiste en el último trance á su amigo, y aunque despedazado con el sentimiento y penetrado de horror, le consuela y le sostiene animosamente hasta el momento en que espira. » Quint. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 582²). — d) Atender al buen servicio à agasajo de alguna persona; en particular, Servir en algunas cosas, como los mozos de asistencia, que no sirven para todas las cosas que los criados (trans.). α) « Eso reservo | Para el oído del rey. | — Yo le asisto tan adentro, | Y tanto fia de mí | La corona y el gobierno, | Que, en decirmelo, podéis | Pensar que habláis con él mesmo. > Mto. El valiente justiciero, 1.8 (R. 39. 334°). · « Los familiares serán criados comunes del colegio, y asistirán á todos y á cada uno de los colegiales en cuanto les fuere necesario en sus cuartos y personas --- Y si también juzgare más conveniente dividir la asistencia de los individuos del colegio entre los familiares, el rector hará esta distribución, señalando Jovell. Regl. del col. de Calatr. 1. 2 (R. 46. 1764). « Es el caso que me ha destinado el ama desde hoy à los cuartos de abajo, y por eso me toca servir á la señora que vino anoche; la Tomasa es la que tiene que asis-tirle á usted. > Hartz. La coja y el encogido, 1. 1 (283). -– aa) *Part.* « Salgo, dejando mi albergue, | Donde, de cuantas deidades | Estos jardines contienen | Asistida, estaba dando | A la luna de mi frente | Bellas guirnaldas de flores. > Cald. Los tres mayores prodigios, loa (R. 7. 2632). « Yo he propuesto à la novia que tuviese á bien honrar mi casa, en donde, asistida de mi mujer y de mis hijas, estaría ---) Mor. La escuela de los maridos, 3. 5 (R. 2. 4572). — β) Se dice también del servicio que se hace en las casas de huéspedes. « Contratan con el huésped el precio de la comida por un tanto diario, que nunca es tan excesivo como en las fondas, teniendo además la ventaja de verse asistido con mayor interés y por personas de otra clase que en aquéllas. Me-sonero, Manual de Madrid, año 1844, p. 445. — e) Servir interinamente; « y así se dice : Estoy ahora sin criado, y me asiste Martín. » Acad. Dicc. - r) En el juego de naipes, Echar cartas del mismo palo que el de aquella que se jugó primero (intrans.). Acad. Dicc. La misma metáfora se halla en servir.

s. a) Estar con alguna persona, ó hacersele presente para prestarle auxilio (intrans.). Con con, para expresar la persona à quien se da ayuda. « O mano del Todopoderoso, que movias à tu precursor, muéveme con impetu á cumplir tu santa voluntad, y asiste siempre conmigo, pues sabes que sin ti ninguna cosa puedo. > Puente, Med. 2. 13 (1. 327). « Yo à quien ha sido dada toda la potestad en el cielo y en la tierra, os envío por el mundo como mi Padre me envió á mí; asistiendo con vosotros, como él asistió conmigo. > Id. ib. 5. 15 (3. 83). « Pues eres Espíritu de verdad, ensénala toda verdad [á mi alma], desterrando de ella toda falsedad y mentira, asistiendo con ella, para que conozca todo lo que ha de conocer y no se olvide de ello al tiempo de obrar. > ld. ib. 5. 22 (3. 116). — b) Por extensión, Favorecer, ayudar, socorrer (trans.). α) « En las cuales [palabras] hallarán los tristes consuelo, los enfermos medicina los pobres y atribulados fiel socorro de to-dos sus males, pues à todos ellos asiste con paternal cuidado y providencia quien por su remedio puso la vida. > Gran. Adic. al Mem. med. 21, § 3 (R. 8. 585²). Con Lope se fue à Otella para verse con la reina doña Berenguela y asistilla, ca se temia no la cercasen dentro de aquel castillo. » Mar. Hist. Esp. 12. 6 (R. 30. 3504). « ¿ Qué es esto? | — Es saber vuestro peligro, | Y sin que vos lo sepáis, | Quise venir à asistiros. » Cald. ¿Cuál es mayor perfec-ción? 3. 1 (R. 7. 84). « Le dejó partir libre y le asistió con dineros para su viaje. » Saav. Emp. 51 (R. 25. 138²). « Guzmán se resolvió á seguirle, prometiéndole que le asistiria en todas sus empresas menos contra el rey de Castilla. > Quint. Guzmán el Bueno (R. 19. 2112). CEl los defendió de los insultos de su hermano, les dijo que merecian tanto como los que asistieron á don Pelayo en la restauración de España. » Id. *Pizarro* (R. 19. 344¹). « Tal señor asistió á don fulano para que consiguiese el empleo; > « Tales y tales canóni-gos asistieron con su voto á don fulano para que lograse la prebenda. > Dicc. Autor. aa) Pas. « Si Pompeyo no fuera asistido de Marco Bruto (cosa que estimó tanto), no trajera á si la espía de su retirada para su muerte. > Quev. M. Bruto (R. 23. 138³). — ββ) Part. Tres días se detuvo el ejército en Gualipar, asistido liberalmente de cuanto hubo menester por cuenta de la república. > Solis, Conq. de Méj. 5. 1 (R. 28. 3412). — e) Tratándose de cosas, Acudir a su remedio ó á su logro distante. (intrans.). Con á, para denotar aquello que se pretende remediar ó lograr. α) ϵ ι Qué cosa puede ser de tan grande admiración, como ver aquel Señor de la majestad --- depositado en las iglesias, para ayudar á nuestra devoción con su presencia, y asistir a nuestras lágrimas? » Gran. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 5, § 2 (R. 8. 4662). « Sin duda peligrara [la religión] en aquel nobilísimo reino, á no haber asistido á su reparo las fuerzas y cuidado del rey. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 5⁴). « Castigo ordinario de ambiciosos, por no saber ceñir ni moderar sus

deseos, asistir flojamente á todos y no lograr ninguno. > ld. ib. 2 (R. 28. 182). Es conveniencia de los eclesiásticos asistir en tales casiones con sus rentas á los gastos públicos. Saav. Emp. 25 (R. 25. 691). — 22) Con ina prop. subj. « Cuando el reino está bien rdenado, y tienen su asiento los tribunales, restá vivo el temor á la ley, basta que asista el rey à que se observe justicia por medio de sus ministros. > Saav. Emp. 22 (R. 25. 60°).

— a) Por extensión, Favorecer, patrocinar (trans.). « Solicitando Casio todos sus amigos contra César, le respondían todos que asistirian su intento, como Marco Bruto le asistiese en él. » Quev. M. Bruto (R. 23. 1431). -Met. Dicese de las cosas inmateriales que obran en favor ó defensa de alguno (trans.). C Verdad es que nos asiste la razón, pero en la guerra es a razon enemiga de los negligentes, y ordina-riamente se quedan con ella los que pueden más. » Solis, Conq. de Mėj. 4. 9 (R. 28. 3172).

t Cuando el respetable fallo | De un tribunal se declara | Por usted, bien me persuado | que le asiste la justicia. > T. Iriarte, El seño-rilo mimado, 1. 6 (4. 168). « Menos pueden prescindir de la notoria violación que de uno y otro se ha hecho, ni del derecho que les para insistir en su reparación. » Jovell. Def. de la Junta Central, apend. 10 (R. 46. 1931). « Probada así la justicia que asiste á la ación para ser llamada á cortes, ¿ puede dularse todavía si existe la necesidad de convolución de la convolució arla á ellas? » Id. ib. apend. 12 (R. 46. 5982). En medio de las negociaciones y disputas que hubo para esto, el gran político perdió la rudencia que siempre le había asistido, y el esentimiento contra su yerno le hizo come-er una falta imperdonable. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2732). « Se descubren dondequiera sus pocos años [de Valbuena], por la icencia y abandono con que escribe, y por la nonstruosa prodigalidad con que abusa del lón que tenía para inventar, y del mayor que aun le asistía para versificar y describir. 2 d. Introd. á la Musa ép. (R. 19. 1711). « Esriba la una en el conocimiento de la dignidad lel hombre, y del derecho que le asiste de lisfrutar cierta libertad, conforme á razón y á usticia. > Balmes, Protest. 63 (4. 123). « Pues y el pleito que su abuelo | De usted me ga-10? — Sin duda | Le asistió mejor derecho | lue à usted. > Breton, A Madrid me vuelvo, 1.5 (1.88).

Per. anteel. Siglo XV: (como por este iempo se usaban asistente, asistencia, puede lacer fe el siguiente pasaje:) « Yo Pero Rolriguez Delena, escribano del rey nuestro eñor, que asistia en el Passo, se los leí. »

'asso honroso, 31 (271).

Etim. Port., prov. assistir; fr. assister; it.
usistere: del lat. assistere, adsistere, comp.

le *ad*, å, cerca, y *sistere*, estar, hallarse. Jéase ESTAR.

Constr. Trans.: 1, a, δ ; 1, b, δ ; 2, b, β ; 2, d, e; 3, b, d, e. — Intrans.: 1, a, b, c; l, a; 2, b, α ; 2, f; 3, a, c. — Part.: 1, b, δ ; a; 2, b, β ; aa; 2, d, a, aa; 3, b, a, $\beta\beta$. — on δ : 1, a, γ ; 1, b, β ; 1, c; 2, a, a; 3, c. —

Ante: 2, a, β . — Con: 2, b, α ; 3, a, α . — De: 1, b, α . — Delante: 2, a, β . — En: 1, a, β ; 1, b, γ .

ASOCIAM. v. 1. a) Tomar uno por socio ó compañero á otro para que le ayude en algún ministerio ó empleo (trans.). α) Con a, para denotar el cargo ó trabajo en que se ha de tomar parte. Auréolo, resuelto á entrar en negociaciones, le pidió la paz [á Claudio], recordándole que Galieno le había asociado al imperio. > Lista, Hist. univ. 7, p. 227. « Con este objeto pidió socorro á la Sociedad, asoció á sus trabajos á varias personas instruídas de otras clases, dividió la materia en artículos, encargó á cada uno la ilustración separada dé aquel en que tenía mayores conocimientos. » Jovell. Dict. sobre decad. de socied. econ. (R. 50. 58²).

← La Academia --- ha buscado por todas partes el mérito y la sabiduría, las personas más aptas para ayudarla en los objetos de su establecimiento, y se ha complacido en asociarlas á sus útiles y honrosas tareas. Clem. (Mem. Acad. Hist. 6. xxvi). c Desde entonces apenas contó la Francia un escritor ilustre à quien el cuerpo encargado de fijar y perfeccionar la lengua no se apresurase à abrir sus puertas, y à asociarle à las tareas que han hecho en fin de un dialecto pesado, rebelde y cacofónico, la lengua de las ciencias naturales y exactas, la de las ciencias metafísicas y morales, y en fin la de la poesía y la de la elocuencia. » J. Burgos, Disc. en la Acad. Esp. (Ochoa, Apuntes, 1. 225). aa) Part. CTito estaba asociado al império, Vespasiano le había nombrado su sucesor. > Lista, Hist. univ. 6, p. 289. « La única esperanza de Ojeda era la llegada de Martín Fernández de Enciso, un letrado asociado á su empresa, que se había quedado en la isla Española preparando un navío pera seguirlo. > Quint. Balboa (R. 19. 2812). — β) Con á, para denotar el grupo de que se entra á formar parte. c Instalandose con el nombre de junta soberana de Galicia, asociaron á su seno al obispo de Orense, que entonces gozaba de justa popularidad, al de Túi, y á don Andrés García. > Toreno, Hist. 3 (R. 64. 61¹). — γ) Con dat. refl. « Por lo respectivo al nombramiento de socio, nada debe usted agradecerme, aunque fui el primero que le propuse à la Sociedad, convencidos todos de lo que gana nuestro cuerpo en asociarse personas del ta-Iento, aplicación y celo patriótico que brillan en usted. > Jovell. Corresp. con Trigueros (R. 50. 1612). « Lo más notable de su proyecto, y lo que más llamó la atención, fue la idea de asociarse cincuenta compañeros que él había de escoger á su satisfacción entre los pobladores de las islas, para que fuesen con él los fundadores de los establecimientos que meditaba. > Quint. Las Casas (R. 19. 4461). b) Dar como compañero, hacer entrar como socio ó participe (trans.). α) Con a, para expresar aquello de que se va a participar. Se dice tanto en sentido propio como figuradamente. « No es justo que seáis iguales á nos-otros, sino que ocupéis el lugar de cristianos

advenedizos y extraños; y aun esto no merecíais sino por la grande misericordia de Dios, que os quiso asociar á nuestra companía. Descio, S. Pablo, Rom. advert. (5. 461). « Sus talentos [de Cadalso] á la verdad eran bastante inferiores à los de los dos [de Meléndez y Moratin]; pero la ingenuidad y el entusiasmo con que exaltaba la gloria actual del uno y las hermosas esperanzas que el otro prometía, como que le igualaban con ellos y le asociaban á su gloria. Duint. Poes. castell. del si-glo XVIII, 2 (R. 19. 1482). Voz sonará que al cielo te levante | Con debidos honores, | Venciendo de los años el desvío, | Y asociando á tu gloria el nombre mio. > Mor. Poes. A Goya (R. 2. 6114). « La ve el hombre, y se pasma | Del poder sobrehumano | Que asocia à la creación su débil mano. » Reinoso, oda 12 (R. 67. 220²). — αα) Refl. Hacerse compa-ñero ó partícipe. « Volvere con nuevo ardor á asociarme á vuestras tareas, y trataré así de saciar la única ambición de que es capaz mi alma: la de tener alguna parte en el aplauso y en la gloria que debe resultaros de promover la pública felicidad. > Jovell. Disc. en la Soc. Econom. de Madrid (R. 50. 462). « Subié de punto el afecto de los soldados de Isabel, cuando la vieron tomar personalmente parte en sus fatigas, asociarse a sus peligros y seguir con ellos las operaciones militares. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 16). Los literatos extranjeros como Marineo y Pedro Martir, acogidos y premiados generosamente en España, se asociaban á nuestra gloria. » Id. ib. (ib. 6. 49). — β) Con á, para denotar la persona ó personas en cuya compañía se entra. Alguna vez se halla con dat. pron. « Cuál sería el padre que --- echase de su casa á un hijo en la edad en que está más necesitado de su auxilio y consejos; que le asociase á una muchedumbre de niños de diversas edades, genios y complexiones? > Jovell. Trat. de enseñ. 3 (R. 46. 2351). « Al aludir en un soneto á que ese ingenioso representante [Lope de Rueda] contribuyó á enseñar á los españoles la comedia, tiene cuidado de asociarle como compañero á Torres Naharro. > M. de la Rosa, Com. esp. 3 (2. 166). Reft. Juntarse, reunirse para algún efecto, como los comerciantes para sus tratos, los jueces de un tribunal con los de otro para determinar algún pleito, etc. α) Con con para denotar la persona á quien uno se junta.

« No seré yo quien otra vez le inste à que pierda su tiempo en contestar à ellas [las censuras], aunque para escribirlas se asocien, coliquen y conjuren con Segarra todos los que se le parecen. > T. Iriarte, Epist. crit. parenet. (6. 392). c Para vengarse, asociándose con otros conjurados, formó el proyecto de matar á Cicerón el día de las elecciones. > Azara, Vida de Cicerón 3 (1. 191). Cambién quisiera enviar á Madrid tres ó cuatro juegos para algunos amigos, y en este caso me valdré de usted para que me haga el gusto de asociarse con Molinié, y aprovechar las ocasiones que se presenten de encaminarlos á su destino. » Mor. Obr. post. 3, p. 35. « De que se siguió mandar al doctor

Palacios Rubios, uno de aquellos consejeros. que asociándose con el licenciado y conferenciando los dos detenidamente sobre la materia. presentasen un plan para el gobierno de los indios. » Quint. Las Casas (R. 19. 441). Habiendo dejado su patria y sus bienes vino á Roma en 1560, y se asoció con un cierto número de personas caritativas para trabajar en esta clase de instrucción. > Clem. Coment. 6, p. 59. ∢ Le movió á entrar y tener parte principal en un proyecto de hombres más celosos que prudentes, y á entrar en ella [en la asociación asociándose con personas á las cuales hasta entonces no habia estado arrimado. > A. Galiano, Recuerdos, p. 492. Era necesario, en el punto critico en que se hallaba la monarquía, asociarse con el gobierno. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2.20 (5.140). Se asocia siempre con gente de mala vida, siendo unas veces picaro, otras mendigo. > Gil y Zarate, Resum. histór. p. 594. — β) Con a. en igual sentido. « Y saliendo ambos á la plaza, y asociándose á un tal Gregorio Accietto, mercader de sedas, muy estimado del pueblo napolitano, fueron en diputación a presentar las nuevas exigencias al virrey. A. Saav. Masan. 2. 2 (5. 167). Algunos de ellos se asociaban á los desobedientes, como convenia á personas de las ideas más extremadas. > A. Galiano, Recuerdos, p. 393. C Se asocia à una cuadrilla de caballeros de industria, que sin embargo de sus robos, viven en la mayor desnudez y miseria. » Gil y Zárate, Resum. histór. p. 590. « Aun no estaba muy lejana la época en que no se había consentido á la Rusia asociarse á otras potencias, como garante de la libertad del cuerpo germánico. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 11 (6. 370). « Desde el momento en que desdeño la nobleza asociarse á la revolución, para tratar de moderarla --- se declaró á sí misma nula. > ld. ib. 2. 16 (5. 120).

s. a) Juntar una cosa con otra de suerte que se hermanen ó concurran á un mismo fin. (trans.). a) Con d. « Hemos querido si asociar los elementos de las ciencias físicas y matemáticas y los de las ciencias morales y políticas á los de las bellas letras. » Quint. Inf. sobre instrucc. públ. (R 19. 1832). « Tardaron poco nuestros caballeros en asociar les objetos de su amor al de sus placeres, y las damas fueron admitidas luégo á participar de sus diversiones. » Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 4831). « Asocia | Tu musa á la moral filosofia, ! Y canta las virtudes inocentes Que hacen al hombre justo y le conducen A eterna bienandanza. > Id. A sus amigos de Salam. (R. 46. 38°). « Yo siempre à cualquier proyecto | El bien general asocio. » A. L. de Ayala, El tanto por ciento, 1. 1 (5. 14). — αα) Reft. « Tienen [la lógica y la historia] su lugar conveniente entre los estudios de literatura, y se asocian oportunamente à ellos. P Quint. Inf. sobre instrucc. públ. (R. 19. 181^s). — β) Con con « Claro es que aquellos objetos de que nunca se habla en las reuniones de personas decentes y bien criadas, se pueden ser tratados por un poeta, y que por

consiguiente las palabras que los designan jamás deben entrar en la poesía; pero no su-cede lo mismo con los otros objetos de que se habla en toda sociedad escogida; sin que sea necesaria otra precaución para que la poesia los nombre, que asociar las voces que designan à los más vulgares, sea con epítetos que las realcen, sea con imágenes cuyo brillo resalte sobre todas las palabras que formen el cuadro entero. > J. Burgos, Disc. en la Acad. Esp. (Ochoa, Apuntes, 1. 228). — aa) Refl. « Reducida [una frase] á menos aplicaciones, capaz de ser empleada en menos casos, limitada muchas veces á usos determinados y fijos, no puede siempre salir de su esfera, ni asociarse con otras más elevadas, facultad que tiene constantemente toda palabra. > Id. ib. (ib. 1. 229). « Correcto y facil sin afectación ni desaliño, inclinado á la melancolía, que tan bien se asocia hasta con el mismo deleite, merece [Tibulo] el elogio con que le calificó Boileau en su Poética. > M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 4. 7 (R. 1. 174). « Llegó [el asonante] á fines del siglo décimoséptimo á asociarse con el verso endecasilabo y á formar el romance heróico. » Id. ib. 3. 10 (1. 165). ββ) Part. « El hospital es un grande edificio, con fachada de ladrillo, y portadas de piedra, más modernas que lo restante, y mal asociados los adornos griegos con los góticos. » Mor. Obr. póst. 1, p. 311. — ») Aplicase á denolar el vínculo ó enlace que se establece entre las ideas por las relaciones que existen entre ellas. a) € Siendo las ideas de tiempo y lugar puntos fundamentales en todas las relaciones con el mundo corpóreo, no podríamos mante-nerlas bien si no se nos hubiese dado esta preciosa facultad con que asociamos las sen-saciones diversas --- Si no tuviésemos la facultad de asociar los recuerdos por el lugar, estaríamos en una confusión continua. > Balmes, Filos elem. Estet. 15 (154). — aa) Part. clos objetos sublimes tienen una clase particular de belleza, correspondiente á la idea asociada de un gran poder. > Lista, Ensayos, 1, p. 22.

Esta. Port., prov. associar; fr. associer; it. associare: lat. associare, comp. de ad, à y sociare, denominativo de socius, socio, compañero.

ASOMAM. v. a. Etimológicamente, Llegar à la cumbre ó cima; de ahí, Ofrecerse à la vista el que llega à la altura, y en general, a) Empezar à mostrarse (intrans.). a) Con por, para expresar como camino ó paso para llegar à la vista, el lugar en que algo aparece. « Dijo mi amigo: Aquel que ves que asoma | Por aquella montaña contrahecha, | Cuyo brío al de Marte oprime y doma, | Es un alto sujeto. » Cerv. Viaje, 8 (R. 1.6994). « Cuando entendieron que todo estaba acabado, asomaron por un cerro unos hombres corriendo tras unas mujeres. » Quev. Entremetido (R. 23.622). « Mas por aquella loma, | Con sosegada planta, | Al viento dando el pastoril acento, | El dulce Arcadio asoma. » Mel. égl. 1 (R. 63.1754). — « Estuvieron los muchachos atentos,

supieron el caso, y no había asomado Lope por la entrada de cualquiera calle, cuando por toda ella le gritaban --- > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1933). « En esto asomó por el mismo valle grau cantidad de gente armada, de á pie y de à caballo, los cuales venían á defender el caballero de su lugar. > Id. Nov. 9 (R. 1. 210°). c Estando en estas razones, asomaron por el camino dos frailes de la orden de san Benito, caballeros sobre dos dromedarios. > Id. Quij. 1. 8 (R. 1. 2701). Cuando no os me cato, asoma por aculla encima de una nube ó sobre un carro de fuego otro caballero amigo suyo, que poco antes se hallaba en Inglaterra. Id. ib. 1. 31 (R. 1. 3362). « De allí á poco, acompañado de muchas trompetas, asomó por una parte de la plaza sobre un pode-roso caballo, hundiéndola toda, el grande la-cayo Tosilos. • ld. ib. 2. 56 (R. 1. 522¹). « Así aprenderás á despreciar todo lo que el mundo adora, por no saber mirarlo; pues no mira más que á la cara de Jezabel, que asoma por la ventana muy compuesta, y no à los extremos miserables della. Gran. Orac. y consid. 1, mierc. en la noche (R. 8. 35¹). — β) Ab-- β) Absol. « De allí á poco asomó la justicia con las prisioneras, y antes que llegasen, pusieron mano los estudiantes con tal brío y denuedo, que á poco rato no les esperó porquerón en la calle. » Cerv. Tia fing. (R. 1. 250). « Aperica Caractera de la calle de la nas Cayeguán y Talcaguano | Salian, cuando nas Cayeguán y Talcaguano | Salían, cuando con paso apresurado | Asomó el escuadrón Caupolicano, | Teniendo el hecho ya por acabado. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 11²). — y) Com ó un adv. de lugar para denotar el lugar donde está el objeto al divisarlo. « En aquel instante asomó una corneta de posta en la calle. > Cerv. Quij. 2. 47 (R. 1. 501¹). « Sale de sí el gran monte, que apetece | Vecino el canto, y como crespa goma, | Que en lo bronco del árbol aparece, | En cada risco nuevo risco asoma. > Jáur. Orfeo, 2 (Fern. 8. 264). — « Aquel personaje que allí asoma con corona en la cabeza y cetro en las manos es el emen la cabeza y cetro en las manos es el em-perador Carlomagno. > Cerv. Quij. 2. 26 (R. 1. 4592). C De oro más de cien mil tejos | Se sorbió el mar, como un huevo, | De este pere-grino nuevo, | Que no está de ti muy lejos, | Porque vesie allí do asoma. » Id. La entrete-nida, 2 (Com. 2. 206). — 3) Con á, para expresar el lugar adonde llega la persona al tiempo que se la divisa. CLe trató y castigó su atrevimiento cual él merecía, y amenazole que si asomaba á los umbrales de la Encarnación había de hacer con el rey le cortase la cabeza. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 24 (Mist. 1. 214). « Un abogado que tenía la copia, halló que faltaban por juzgar los malos alguaciles y corchetes. Llamáronlos, y fue de ver que asomaron al puesto muy tristes. Duev. Sueño (R. 23. 3012). « Asoma en esto al grabada puerta, | Vistiendo el verde campo de alegría. de alegría, | De perlas, oro y pedrería cubierta, | Cuanta belleza el mundo conocía. » Valb. Bern. 14 (R. 17. 2922). - b) Se dice de los objetos materiales que alguno muestra ó deja ver (intrans.). « Escrito y cerrado este papel, aguarde dos días á que estuviese el baño solo

— 716 —

como solía, y luégo salí al paso acostumbrado del terradillo por ver si la caña parecía, que no tardo mucho en asomar. > Cerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 3671). « Estaba á las puertas apare-jada la cruz, y asomaba por lo alto aquella temerosa bandera, amenazando á la cabeza del Salvador. » Gran. Doctr. espir. 15 (R. 11. 2511). « Había en medio del lago una boca á manera de pozo, y por ella asomaba una enorme mano, que de rato en rato echaba en el lago unos polvos con que avivaba la llama. > Clem. Coment. 3, p. 474. — c) Dicese del sol, el día, las estaciones, cuando empiezan á mostrarse (intrans.). c Como cuando el sol asoma | Por una montaña baja, | Y de súpito nos to-ma, | Y con su vista nos doma | Nuestra vista y la relaja. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1271).

En una selva al asomar del día | Estaba Endimión triste y lloroso | Contra el rayo del sol, que presuroso | Por la falda del monte desperador de contra el rayo del sol, cendía. > Figueroa, son. (Fern. 66). « Antes que asome con su lumbre el día. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 2321). « Se fueron á sus casas, conforme á su costumbre, con orden de ponerse á caballo en asomando la primavera. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1272). « Sin ella [la atracción] no asomaría la primavera á renovar la vida y la vegetación, ni la sucederían el estio con sus doradas mieses y el otoño con sus opimos frutos. > Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3414). —

d) Dicese de las lágrimas, la sonrisa, y en sentido análogo de las canas, cuando empiezan á aparecer. « Asomábanle á los ojos | Lágrimas cuando se fue. > Tirso, Esto si que es negociar, 2. 21 (R. 5. 258³). « Sonrisa amarga | Asomaba á mis labios, recordando | La ambición de los hombres. > M. de la Rosa, Poes. epist. (1. 48). « A la boca | Del rey, que nada contesta, | Sonrisa infernal asoma. > A. Saav. Una noche de Madrid en 1578, 4 (3. 231). « Le causarán extrañeza los hombres que se hallan con las canas que ya le van aso-mando. > Cadalso, Cart. marr. 82 (2. 339). — e) Met. Dicese de las cosas inmateriales. « No se ponga á disputar con él --- sino luégo en asomando la tentación, con toda la priesa posible corra à este oratorio, y derribese con el espíritu à los pies de Cristo crucificado. > Gran. Simb. 2. 32, § 3 (R. 6. 3941). « Es muy importante atajar à los principios el temor humano, y huir del peligro cuando asoma. > Puente, Med. 4. 28 (2. 501). « Desde el momento en que asomó el peligro, el partido liberal había tomado las disposiciones propias à la situación presente. > Quint. Cartas à L. Holland, 6 (R. 19. 563⁴). « Al entrar en el siglo XIII había recibido ya la Europa el fuerte sacudimiento producido por las Cruzadas, empezaban á germinar las ciencias, desplegábase algun tanto el espiritu mercantil, asomaba la afición á la industria. > Balmes, Protest. 43 (3. 94). Regalado Paulo con celestiales favores, hijo predilecto de la Providencia, y quizá ensoberbecido, ni aun resiste á la primera prueba de tibieza con que Dios quiso experimentarle y contener la soberbia que asomaba en su corazón. > A. Durán (R. 5.

7211). « En Nápoles cada instante asomaban nuevas pruebas de que continuaba como antes la sublevación. > A. Saav. *Masan*. 2. 2 (5. 162). Asoma ya en el pueblo el descontento. » V. de la Vega, Don Fernando, 2. 1 (213). « Se temió, que con el rigor del verano, el hacinamiento de personas en espacios breves y cerrados produjese enfermedades, y tal vez que asomase y se propagase la fiebre amarilla. > A. Galiano, Recuerdos, p. 198. — r) Met. Dicese de las cosas materiales que se descubren sobre otras como si estuviesen levantándose. CDe manera que á lo menos por las insignias que se ven de fuera, apenas podras juzgar si aquel pueblo es de cristianos ó de gentiles; sino es por ventura por las torres de las campanas que asoman de lejos, ó por los juramentos, ó per-juros que se oyen de cerca. » Gran. Guia, 1. 27, § 2 (R. 6. 103⁴). « Aquel monte que veis 27, § 2 (R. 0. 1037). « Aquel monte que veis asomar, es el particular lugar. » Id. Serm. Purific. (R. 11. 8¹). « ¿ Ves, hijo, dijo Orontes, donde asoma, | Tras de aquel risco y áspera montaña, | Tu antiguo patrimonio de Saldaña? » Valb. Bern. 4 (R. 17. 180²). « Por toda esta gran superficie el espinazo de asperón asoma acá y allá á la estrecha capa, ó más bien costra de tierra que la cubre. > Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 399'). — s) Met. Se dice de las cosas inmateriales que se dejan traslucir ó rastrear, ya cuando están en sus principios, ya cuando se hallan como confundidas entre otras. c Entre estas virtudes [del rey don Pedro] se veian no menores vicios, que entonces asomaban, y con la edad fueron mayores. » Mar. Hist. Esp. 16. 16 (R. 30. 483³). « Apunté el otro día que había ciertas faltas en nuestros escritores del período de mayor decadencia, que ya asomaban en los de nuestro siglo llamado de oro. > A. Galiano, Hist. lit. p. 17. « Tenía algún in-genio, desordenado, y en cuyos irregulares desahogos asomaba el mérito de la novedad en sus aciertos y en sus desaciertos. » Id. Recuerdos, p. 227. — ») Empezar á haber ó presentarse. « Como á pesar de ventajas alcanzadas sobre los realistas levantados en Cataluña y las Provincias Vascongadas por Mina y Torrijos, donde quiera asomasen partidas de anti-constitucionales --- se vela claro la necesidad de avenirse entre sí los constitucionales. > A. Galiano, Recuerdos, a. a) Sacar ó mostrar alguna cosa por una

abertura ó por detrás de algo. Se dice á menudo de los miembros del cuerpo (trans.). a)
« El ratón | Ya ha asomado la cabeza. » Mto.
Primero es la honra, 2. 3 (R. 39. 236¹). « Y
en esto de repente al otro lado | La cerviz yerta y frente levantada | Asoma otro famoso de Jarama. » Erc. Arauc. 25 (R. 17. 981). « De allí á poco tiempo oyó Arlaja á lo lejos pisadas de caballos; y mal recobrada todavía del reciente peligro, asomó la cabeza con temor y recato, y descubrió las gentes del rey. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 22 (4. 261). — « Ya soltó la piel de novio, | Y uñas de marido asoma. » Id. La boda y el duelo, 3. 5 (3. 458). — Y más si en sus ojos | Llorando por mi, |

Sus perlas asoma | La rosa de abril. > Iglesias, letr. 2. 10 (R. 61. 422¹). — β) Con por, para expresar la abertura ó parte en que aparece lo que se muestra. « De algún cautivo imaginó la muerte; | Y así por una quiebra el restra segma. | One con formalla seaso dos el rostro asoma, | Que con formalla acaso dos maderos, | Fue cielo de sus ojos y luceros. > Lope, Angél. 8 (Obr. suelt. 2. 122). — «Asoma entonces por las altas cumbres | El frio invierno la nevada frente, | Y al diligente labrador intima | Su largo imperio. > Jovell. oda sáf. (R. 46. 23³). — γ) Con á, para expresente de la contra expresente de la contra del la contra del la contra de la contra de la contra de la contra de la contra del la contra de la contra del la contra del contra del la contra del l sar el lugar adonde se acerca algo para mostrarlo. « Asomé la cabeza á la ventana. » Acad. Dicc. — b) Dicese en igual sentido de las personas (trans.). α) Con ά. « Ya va volviendo ... — ¡Ay de mi! | — Asomadia á una venta na. » M. de la Rosa, La boda y el duelo, 3. 11 (3. 462). — β) Refi. « Yo estaba | Con tal horror y lástima, que cierto | No tuve corazón para asomarme, | Por no mirarlo dividido en piezas. » Jáur. Aminta, 4 (R. 42. 146^a). « Así cantaba Belardo | De una zagala á las puertas, | Y ella, asomándose airada, | Que calle y parta le ordena. » Mel. rom. 13 (R. 63. 138). — αα) Con á, para expresar el lugar adonde uno se acerca para mostrarse ó para ver. « Don Juan, con el deseo que tenía de verla, se asomó à la puerta tanto, cuanto pudo entrar la cabeza. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 213¹). Asomándose à la ventana, luégo conoció que todos los que en él estaban eran cristianos. > ld. Quij. 1. 41 (R. 1. 370³). « Los gatos en efeto | Son del amor un índice perfeto, | Que á los demás prefiere; | Y quien no lo creyere, | Asómese á un tejado | Con frías noches de un hibierno helado. > Lope, Gatom. 4 (Obr. suelt. 19. 212). « Asómate á ese balcón, | Porque parece que pasa | Por el umbral de mi casa. Tirso, Los amantes de Teruel, 3 (R. 5. 7072). « La princesa Sila se asoma á una torre; Orodante le dice desde abajo que está enamorado de ella. » Mor. Orig. catal. 162 (R. 2. 2241). Andrea, corre, hija : asómate á la ventana del comedor, y mira si los descubres por el campo. > Id. El médico á palos, 3. 7 (R. 2. 4714). « Llegados á palacio, se asomaron al balcón. » Quint. Cartas á L. Holland, 4 (R. 19. 5514). « Se asomó el general Freire al balcón para sosegar al pueblo que acudia a maior en carta de la contra de la carta de la ca quejarse y pedir favor. > A. Galiano, Recuerdos, p. 307. « Si no fuera porque todavía la tengo ley, aunque tan mal me paga, era capaz de asomarme al balcón y publicar á gritos to-das sus faltas. > Bretón, A la vejez viruelas, 2. 16 (1. 11). A la sazón se asomaba à una ventana de aquella fortaleza su alcaide el conde de Tendilla. » Mora, Vida de Gran. (R. 6. XII). — Part. dep. « Recibelos Rufina asomada à la ventana; pregunta à Flavio si trae los dineros en que se habían concertado, y él dice que no. > Mor. Orig. catál. 114 (R. 2. 2051). — ββ) Con á, para expresar el objeto con que uno se muestra. Caballeros le acomendador de la concerta d pañan | Y le sigue todo el pueblo, | Y las damas por do pasa | Se asoman llorando á ver-lo. > Góng. rom. 8 (R. 32. 5083). « Era Felipe Segundo, | Que de altas meditaciones | Políti-

cas fatigado, | A respirar asomóse. > A. Saav. Una noche de Madrid en 1578, 2 (3. 225). γγ) Con por, para denotar la abertura que uno atraviesa para dejarse ver. Asomarse por la ventana. > Acad. Gram. Salvá, Gram. Refl. Met. Temo asomarme al abismo | De mi espantosa desgracia. > Núñez de Arce, Deudas de la honra, 2. 3 (41). — 8) Refl. Con menos frecuencia se dice de las cosas. « Se dice que, con tener alas con que volaban, « Se dice que, con tener alas con que volaban, que por debajo de las alas tenían brazos, y se asomaban las manos por los vuelos. » Gran. Serm. Asunc. (R. 11. 27¹). « Los dedos de los pies | Por el zapato se asoman, | Como tortuga que saca | La cabeza por la concha. » Quev. Musa 6, rom. 51 (R. 69. 190²). « ¿ Para qué, cielos, lo callo, | Si por los ojos se asoma | El incendio que disfrazo? » Mto. El desdén con el desdén, 3. 10 (R. 39. 18²). — « Este dinero me ha dado, | Tan declarado y tan tierno, | Que á los ojos se asomaban y tan tierno, | Que à los ojos se asomaban | Las lágrimas por momentos. > Lope, La esclava de su galán, 2. 15 (R. 34. 498).
« La sanidad, cosa es llana | Que de la color se toma, | Porque la salud se asoma | Al rostro como á ventana. > Góng. letr. 9 (R. 32. 4934). — e) En general, Acercar una cosa como para mostrarla; dejar entrever. « Parecióle después que en esto se gastaba mucho, y dio en sólo asomar el tocino en la olla. » Quev. Gran Tac. 3 (R. 23. 490°). « Sóbrale tanto, cuanto latia & Roma; | Y no nos puede ver, porque le vimos; | Lo que fue esconde, lo que usurpa asoma. > ld. Musa 2, son. 12 (R. 69. 15). « Que le asome fortuna algún contento, | ¡ Con cuantos sinsabores va mezclado | Aquel recelo, aquel desabrimiento, | Aquel triste vivir tan recatado! > Erc. Arauc. 12 (R. 17. 51²). ← Tu frente el alba me asoma, | Tus méjillas me dan flores. > Iglesias, rom. 5 (R. 61. 432). — « Calla, no te escuche | Alguno de los griegos esas voces | Que ni asomar al labio debería | Un hombre que en el ánimo supiese | Como prudente hablar. > Hermosilla, Il. 14 (2. 53). — α) Apuntar, indicar (ant.). \langle Lo cual, por ser breve, lo asomo solamente y no lo declaro. > Navarro de Azpilla. cueta, Alabanza y murmuración, p. 101 (Dicc. Autor.). — a) Lo mismo que apuntar, sirve de base a metaforas en que se denota el principio ó la proximidad de alguna cosa.

z) Refl. Sentir la cabeza tocada de los vapores del vino. c Por eso tú, muchacho, | Echa vi-No. y sé breve; | Que más quiero asomarme | Que morir de repente. » Villegas, Anacr. 27 (Dicc. Autor²; R. 42. 558³. El original: Μεθύοντα γὰρ με κεῖσθαι | Πολυ κρεῖσσον ἢ θανόντα). — αα) Part. « Λιάdesele à esto una tacha part de l'accive avente mos torrelle. que es lástima decirla, cuanto más tenerla, y es que se toma algún tanto, un si es no es del vino; pero no de manera que de todo en todo pierda el juicio, puesto que se le turba; y cuando está asomado y aun casi todo el cuerpo fuera de la ventana, es cosa maravillosa su alegria y su liberalidad. » Cerv. El vizcaino fingido (Com. 1. 236). « ¿ Mi ama á la ventana? ¿ Había cenado? | — Pues á fe que yo no era el asomado. » Mto. El caballero, 2. 15 (R. 39. 301^4). — β) En el siguiente pasaje se dice de una persona que está picada de celos. ϵ ¿Sabes, Mendo, cómo quedo? | — Ya sé que estás asomado; | Que es principio por lo menos. > Lope, De cosario à cosario, 2. 9 (R. 41. 494^4). — γ) La Academia explica así la frase Estar asomado à buena ventana: estar cerca de heredar algún mayorazgo ó de entrar en alguna dignidad ó empleo. En el siguiente lugar se halla aplicado el part. en sentido análogo: ϵ Queriendo don Fr. Antonio de Guevara consolar á un amigo que padecía destierro en ocasión que estaba asomado á gran fortuna, amplifica con varios símiles estos encontrados accidentes. > Capm. Filos. eloc. 3, conmoración (507).

Per. anteel. (Salvá da como ant. las acepciones: Subir, ponerse en alto; Refl. Asombrarse, espantarse; pero el pasaje del Alex. en que Sanchez halla el último sentido (copla 1879) no es concluyente.) Siglo XV: « Los que venian con la bandera del capitan asomaron en lo alto de la isla. » Cron. P. Niño, p. 103. « E commo quando entre arboles

asome | Alguno que ante los rramos mesce, | | E poco a poco todo assy paresce, | Tal vy un omne: muy cortes saluome. > Canc. de Baena, p. 241. — Siglo XIV: « Venieron quanto podieron et asomaron encima de un cabezo muy cerca de los moros. > Crón. Alf. XI, 206 (R. 66. 306¹). « Et asomó por la mar una vela de los navios que eran carga-dos de vianda para traer alli. > Ib. 118 (R. 66. 2512). « Et desque asomó á un recuesto et vio en como estaban en el real pieza de gentes armadas, et los sus moros que iban fuyendo, dexó la ida del real et fue en acorro de los suyos. » Ib. 86 (R. 66. 2261). « Por la vega asomaron, | Ffesieron fuerte entrada. > Alf. XI, 22 (R. 57. 4784). Non quieran amor falso, loco riso non asome. > Arc. de Hita, 880 (R. 57. 2542). « Don Alvarfañez estavo adrede en esta porfia fasta que asomó dona Vascu-ñana. J. Man. C. Luc. 5 (R. 51. 3984). « Assi como va la carrera de Canta Garcia ayusso, assi como assoma de Villarmienço é entra en Val de Maçaniello, é el arroyo que toma en cabo de Valista, e va ffasta en Porteziella, assi como affruenta en el de amas partes, ssalvo los prados que tomamos para nos. Do-cum. de 1302 (Muñoz, F. 137). — Siglo XIII: Traia al cuello una red, é en las manos lazos é varas, é asomaba faza el árbol. > Cal. é Dymna (R. 51. 41²). « Et asomose al pozo é vio su sombra en el agua del pozo. » Ib. (R. 51. 25²). « Por una ceresa se dexa despenar : Ciégalo la cobdicia, fazlo assomar, | Fazlo de la legua caer en mal logar. » Alex. 1763 (R. 57. 2013). « Estaua Alexandre que la cosa sabia, | Catando a las torres cuando assoma-ria. > Ib. 1418 (R. 57. 1911). « Aun magar podiessemos en la tierra tornar, | Sen ti non osaremos en ella assomar. > Ib. 847 (R. 57. 173). « Qvando assomó Achilles en unos campos planos | Conociolo luego Ector enos fechos grandos. > 1b. 623 (R. 57. 1662).

Luego que assomó la luz del aluorada | Dixo a su marido que noche auie passada. > 1b. 326 (R. 57. 157°). « Asmó que se pudiesse a Philippo matar, | Casaria con Olimpias a todo se pesar: | Auerlo ya el regno por sennor alçar, | E non osarial fijo nunca hy assomar. » B. 150 (R. 57. 152°). « De los xv. annos eles non assomauan. » Ib. 21 (R. 57. 147°). « Assomaron ladrones que andauan por la mar. » Appoll. 385 (R. 57. 296°). « Luego que assomaron a oio del altar, | Vieron la defuncta en sos piedes estar. » Berc. S. Mill. 357 (R. 57. 75°). « Todos los sacrificios a él pronunciaroa, | Quando assomó a él, todos se remataron. » Id. Sacrif. 26 (R. 57. 81°. El segundo a es sin duda errata). « Qual ventura serie esta, si ploguiesse al Criador, | Que assomasse esson el Çid Campeador! » Cid, 2742 (R. 57. 29°. « Grant ondra les dan a los ynfantes de Carion. | Afelos en Valençia la que Myo (id gannó: | Quando a ella assomaron, los goas son mayores. » Ib. 2176 (R. 57. 24°). « Adelinó pora San Pero o las duennas están. | Tan grand fue el gozo quandol vieron assomar. » Ib. 1393 (R. 57. 17°). « Quando vio Myo (id asomar a Minaya, | El cauallo corriendo ado abraçar sin falla. » Ib. 919 (R. 57. 12°).

Test. lat. hisp. « IIII o termino Karraria que

Test. lat. Msp. < IIIIº termino Karraia que discurrit ad Portello adsummante ad Bonnuellos. » Docum. de 959 (Escalona, 4034). « Alia serna qui prendet de ecclesia santa Agatea et vadit ad illa Petralata adsumante ad Baro latus via usque ad illa barga qui sumat ad latras. » Docum de 853 (Llor. Prov. Vasc. 3. 81). El adj. verbal asomante conservó el mismo uso con que aparece aquí hasta muy entrado el siglo XV: « El x mojon en el val de Colmenar assomant a Valdemoro. » Docum de 1239 (Mem. Acad. Hist. 8. 57). « Desde la casa de Vega de Ferreros fasta asomante à val Mayor. » Mont. Alf. XI, 3. 5 (Bibl. ven. 2. 59). Item, pp. 71. 73. 116. 230). « Subda una cuesta asomante à un llano paresció el alhorma de los moros muy acerca. » Crón. P. Niño, p. 75.

Etima. Comp. de á y el ant. somo, cima, cumbre, que es el lat. summum, tomado sutantivamente, lo más alto. Port., cat. assomar. En los demás dialectos romances existen compuestos de idénticos elementos, pero no com el sentido castellano.

ASOMBRAM. v. 1. a) Cubrir de sombra, hacer sombra (trans.). a) « ¿ Ves este sol que nos alumbra? pues si para señal de lo que puedo, quieres que le quite los rayos je asombre con nubes, pídemelo, que haré que a esta claridad suceda en un punto escura noche. » Cerv. Pers. 2. 9 (R. 1.602²). « Con ramos de acebuche el rostro asombra. » Lope, égl. Amarilis (Obr. suelt. 10.153). « Depaso Betis la feliz oliva | A la fama del caso, y entretanto | Asombró con ciprés la frente altiva. » B. Argens. eleg. Cayó, Señor, randid (R. 42.344°). « En una bóveda osc...» (Que una lámpara de cobre | Más bien asombra que alumbra. » A Saav. Una antiguelle de Sevilla, 3 (3.8). — aa) Part. « La sabidaria en el pobre está asombrada, que la necesidad

y miseria son sombras y nubes que la escurecen. > Cerv. Col. (R. 1. 245¹). « Los árboles cuando están muy asombrados, crecen más, y suben á lo alto á buscar el sol que los cría. > Gran. Simb. 1. 6 (R. 6. 200¹). « Ceñida no, asombrada sí, la frente | De una y de otra verde rama obscura--- | Llora el Betis. > Góng. son. que empieza asi (R. 32. 439²). — > Oscurecer un color mezclándolo con otro (trans.). Acad. Dicc. — « Desta manera nos castigó aquel follón y mal intencionado de Malambruno, cubriendo la blandura y morbidez de nuestros rostros con la aspereza destas cerdas, que pluguiera al cielo que antes con su desmesurado alfanje nos hubiera derribado las testas, que no que nos asombrara la luz de nuestras caras con esta borra que nos cubre. > ld. Quij. 2. 39 (R. 1. 486²).

s. Atemorizar, espantar. Dijose primeramente, según sugiere Covarr., de las bestias que se espantan de la sombra (trans.). α) c Llamándome hechicera, alcahueta, vieja falsa, barbuda, malhechora y otros muchos ignominiosos nombres, con cuyos titulos asombraná los niños de cuna. » Celest. 6 (R. 3. 293). CEstando solo en la ermita, te podría asombrar alguna noche el espíritu de aquel cuitadillo; pero más vale que te asombre á ti que no que asombres tú á otros colgado del pescuezo como perro en barbacana. > L. de Rueda, La carátula (R. 2. 244¹). « Ellas [las narices del escudero] son tales, dijo D. Quijote, que à noser y quien soy, también me asombraran. > Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1. 432¹). «No le asombren particular de la caballerol legnes ni la espantan particular de la caballerol legnes ni la caball [al caballero] leones, ni le espanten vesti-glos, ni le atemoricen endriagos. > Id ib. 2. 17 (R. 1. 440²). « Déjanos à España tersa, limpia y desembarazada desta mi mala casta, que tanto la asombra y menoscaba. > ld. Pers. 3. 11 (R. 1. 6461). C Desconocido, ingrato Amor, que asombras | A veces los galardos corazones, | Y con vanas figuras, vanas sombras | Pones al alma libre mil prisiones. > ld. Gal. 3 (R. 1. 402). « Si á pintaros á Lícida no acierto, | No os espantéis, porque aun aquí me asombra. » Lope, egl. Amarilis (Obr. sucit. 10. 183). « Nunca pidas, Flora, | De tu amor a nadie celos; | Porque --- siéndonos natural | La envidia, por hacer mal | Queremos lo que otra quiere. | Así que, pedir te asombre | Celos, aunque haya razón. > Id. Contra valor no hay desdicha, 1. 6 (R. 41. 31). < Por asombrarles las fantasmas tristes, | A tiempos hacen el rumor que oístes. > Valb. Bern. 23 (R. 17. 3831). « El cielo soberano | Los monstruos trueque en favorable aguero, | Y, como puede, haga de su mano | Feliz el caso que asombró primero. > Id. ib. 20 (R. 17. 3472).

« Más me asombra un sí en tu labio | Que en mi garganta un cuchillo. > Mto. La misma conciencia acusa, 3. 11 (R. 39. 1183). CDiez mil caballos y sobre cincuenta mil peones que llevaba asombraron á todos los pueblos convecinos, que se veian expuestos á aquella inundación sin defensa y sin abrigo. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 393²). — β) Refl. Cuando á algún jinete se asombraba el caballo, solía decirle con ira: ¿ Piensas que el

rey Ricardo está allí? > Quint. Introd. á la Musa ép. (R.19.1693). Encógense en su grandeza, y en ella se asombran y atemorizan, y de señores se hacen esclavos de sí mismos y de los otros. Saav. Emp. 7 (R. 25. 242). « El ejército romano vencedor y sonor del mundo es vencido, y tiembla, y se asombra con la vista de aquellos que apenas pueden andar, y que piensan que son muertos en po-niendo los pies en el suelo. > Rivad. *Trib.* 3. 21 (R. 60. 448²). — αα) Con de, para expresar la causa del espanto. • Al cabo son [los miedos del qué dirán] viento y espantajos de niños que de nada se asombran. » Gran. Mem. vida crist. 4. 1, § 13 (R. 8. 2741). « Al cabo son [los miedos del qué dirán] viento y espantajos de niños y de bestias espantadizas que de nada se asombran.» Id. Mem. del crist. 1 (R. 11. 1812). Item, Doctr. espir. 33 (R. 11. 2661). En el mismo instante que vieron caer á su rey ó pudieron conocer que iba herido, se asombraron de su misma culpa. > Solís, Conq. de Méj. 4. 14 (R. 28. 328⁴). c; Qué le mueve | A que de entrar en Portugal se asombre? > Lope, El principe perfecto, 1. 14 (R. 52. 99⁴). c Y así, don Juan, no me asombro | De vos, ni animoso os nombro. > Alarcón, La industria y la suerte, 1.5 (R. 20. 243). — γ) Part. « Se le cayó el tafetán con que traía cubierto el rostro, y prostro, milahermosura incomparable y un rostro milagroso, aunque descolorido y asombrado, porque con los ojos andaba rodeando todos los lugares donde alcanzaba con la vista. . Cerv. Quij. 1. 36 (R. 1. 3553). Por eso, hijas, si alguna fuere por este camino, como he dicho, no andéis asombradas; bien es que haya temor y andemos con más aviso; ni tampoco confiadas, que por ser tan favorecidas, os podéis más descuidar. > Sta. Ter. Mor. 6. 8 (R. 53. 4752). « Vos satisfecho quedáis, | Yo triste, asombrada, llena | De dolor. > Mor. El viejo y la niña, 3. 13 (R. 2. 3542). — ax)
Con de. « Viuda sin ventura, | Tórtola cuitada Mustia y asombrada | Deuna muerte dura.>

F. de la Torre, 3, end. 7 (76).

3. a) Causar grande, profunda admiración (trans.). a) Asombra ver la templanza, la imparcialidad y el acierto de sus providencias, y las muchas y provechosas cosas que propusieron. > Quint. Las Casas (R. 19. 441²). Quint. Las Casas (R. 19. 421²). Quint. Las Ca

pasó después. > Hartz. Primero yo, 2. 1 (96).

γ) Part.
Volvió luégo muy triste á decírselo á Camila, y no hallandola en la cama ni en toda la casa, quedó asombrado. > Cerv. Quij. 1. 35 (R. 1. 354). « ¿ Pues qué corazón pudiera haber tan obstinado que con esta tan grande maravilla no quedara asombrado y rendido á la fe de aquel Señor? > Gran. Prol. galeato (R. 6. 10). — αα) Con de. « Quedó tan asombrado desta maravilla, que con ser un tan grande monarca, se derribó á los pies del profeta, adorando y reverenciando el espíritu divino que en él reconocía. > Gran. Simb. 4. 19, § 2 (R. 6. 532°). « La reina, asombrada de tales pretensiones, no atreviéndose à concertar nada, se vino á Aragón á comunicarlas con el rey. Duint. Princ. de Viana (R. 19. 246⁴). — b) Por un cambio inverso al que se observa en admirar, pero fundado en el mismo principio de la analogía, se ha usado asombrar por Sentir admiración.

Los que fueron dos hombres, | En un instante, porque el caso asombres, | Tantos hombres se hicieron, | Que por la tierra en átomos se vieron. > Alarcón, (?) El tejedor de Segovia, 1º pte. 1.5 (R. 20. 376°; dice Hartzenbusch: « Asombres por admires un caso. El verbo asombrar no se ve usado nunca por Alarcón en este sentido vicioso, señal, enfre otras muchas, de que esta comedia no es suya. >).

Per. anteel. Siglo XV: « Que de mi pla-

ser se asombre | Quien se espanta de mi dan-no. » Canc. de Stiñ. p. 19. « Que contra na-tura serie asombrar | Los peçes pequeños á grandes locudos [bocudos : Leipzig]. » Canc. de Baena, p. 481. « Mintrosso, pobre asom-brado | Tú bives vida asombrada, | En prision atormentada | Donde fuste atormen-tado. > Ib. p. 165. « Pero el girifalte sal-drá de la muda | Aunque las alas le fueron peladas, | Todas presyones serán asombradas | Porque feryra con uña muy cruda. » Ib. p. 127. — Siglo XIV: « E estó entre los otros commo omne asonbrado. > Rim. de Pal. 436 (R. 57. 4391). • Et si non toma el home buen tiento en ello al comienzo, toma con el capirote tan grand enojo, que lo non quiere consentir, et con la porfia del que gelo quiere poner, viene á se asombrar. > L. de Ayala,

Caza, 4 (Bibl. ven. 3. 172).

Ettm. Comp. de á y sombra. Port., cat. assombrar. Compuestos paralelos son el prov. azombrar, aombrar; fr. ant. adombrer, aombrer, it. adombrare; val. adumbresc. El it. ombrare, lo mismo que el fr. ombrageux, se dice de las bestias, lo cual confirma la explicación de Covarrubias.

ASONAR (ASONANTAR). v. a) Convenir un sonido con otro (intrans.) (raro). c Alfonso, vuestro noble y grave canto, | Con quien de eternos giros la armonía | Asuena, celebrar de la Luz mía | Debiera la belleza que honro y canto. > Herr. 1, son. 66 (R. 32. 2672) — b) En especial, en la métrica, Ser asonante. Se dice también asonantar, verbo sacado inmedia-tamente de asonante. a) En sentido recíproco. ← En ninguna de las rimas de este copioso es-

critor consuenan vocablos acentuados en se con vocablos acentuados en ó: los primeres asuenan solamente entre sí. > Bello, Cid, p. 12. · αα) El mismo sentido se expresa señalando uno de los términos con con. CEn una larra continuación de asonantes los hallamos [á calvari, partes, sangre etc.] que asuenan con mar. voluntad etc. > Sanchez, Colecc. de poes. 1 p. 224. c Es una irregularidad, aunque 10 desconocida en lo antiguo, que las dicciones graves asuenen con las esdrujulas, arbitraria y promiscuamente. Lo regular es que graves asuenen congraves y esdrújulos con esdrújulos ó que alternen ambas especies en un orden determinado y constante. > Bello, Ortól. y metr. - ∢ Asonantan con *fuego* palabras como artero, candelecko, estruendo, etc.) Acad. Gram. p. 335 (1880). — β) Con en, para denotar la vocal ó combinación de vocales que constituye la asonancia. « Así vemos á fuer – y a fuert --- asonar en o. > Bello, Cid, p. 12. γ) En el sentido transitivo no se dice sime asonantar. « No hay inconveniente en asonantar ave con facil. » Acad. Dicc. « Tiene [esta redondilla] el defecto de ser asonantada, porque mata y arrebata, aunque consonantes entre si, son asonantes de vana y liviana: y así del poeta que peque en esto se dirá que tiene el defecto de asonantar los versos. > Dicc. Autor. 2 - aa). Part. (Se debe cuidar mucho de que no vayan seguidos dos ó más versos asonantados. » Jovell. Human. castell. Poét. (R. 46. 1411). « La poesa más común en España, la que merece mis bien el nombre de nacional, es el romance asonantado, » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 3. 10 (1. 163).

Por. antoci. (Usábase en estas acepciones: a) Poner en música; β) Hacer asonada, y refl. Juntarse ó levantarse en asonada ó en són de guerra). Siglo XV : « Mossen Jordé de Sanct Jordé --- compuso assaz fermosas cosas, las cuales él mesmo asonava. » Santill. p. 11. c Michaute escrivió asymesmo un grand libre de baladas, canciones, rondeles, lays, virolays, é asonó muchos dellos. » Id. p. 9. « (ve yo so bien cierto é ssé | Quel vestro allo cuidar | Sabe todo este cantar | Asonar. » Canc. de Baena, p. 170. c En el qual libro generalmente son escriptas é puestas é assetadas todas las cantigas muy dulces é gracosamente assonadas de muchas é diversas artes. > Ib. p. 3. - Siglo XIV : « Era al rey grand verguenza e poco su servicio en venir asi asonados. > Crón. Pedro I, 4. 6 (R. 66. 4302). c Acaesce a las vegadas que algunos de los que conplan bestias cauallares o mulares o las tienen de suyo, se ayuntan e se asuenan para salir todos ayuntados para las defender.) Cortes de Guadalajara, ano 1390 (C. de L. C. 2. 434). Et en este dia don Alonso fijo del infante don Joan et don Pero Ponce fueron assnados contra el infante don Felipe. > Crón. Al. XI, 7 (R. 66. 1794). CEl infante don Joan et don Joan Nuñez asonáronse con quanta gente pudieron aver para venir lidiar con el infante don Pedro. Et otrosi el infante don Pedro asonóse con quanta gente pudo para lidiar con

— 721 —

llos. > 1b. 4 (R. 66. 1771). C Dixieron que --ues el infante don Pedro venia asonado, et llos estaban allí asonados, que non podria er sino que oviese pelea entre ellos. > Ib. 3 R. 66. 1752). • Le decian que los moros todos easonarian é vernian á él. » Cron.Fern. IV, 7 (R. 66. 1641). Asonóse don Ferrand Roriguez con muy grand gente, è vino contra on Felipe. » Ib. 12 (R. 66. 1351). « Llególe nandado en commo don Juan Nuñez, que se sonaba para entrará Asturias de Santa Illana. rón. Sancho IV, 6 (R. 66. 822). C Sabedes ue, el rey vuestro señor viniendo á Burgos or vos sosegar en el su servicio, salistes á él sonado con muchas gentes de pie é de ca-allo. » Cron. Alf. X, 31 (R. 66. 273). « En nalesquier instrumentos vienen [los cantares) us asonados. > Arc. de Hita, 1489 (R. 57. 74). — Siglo XIII: « E asonaronse » — conenerunt omnes. Jos. 22. 12 (Scio). « Que sonastes > = qui surrexistis contra domum atris mei. Jueces, 9. 18 (Scio). Asonáronse s de la tierras fronteras, é vinieron contra quellas dueñas. > Cron. gen. 2. 4 (Dicc. Au-9r.2).

Eum. Comp. de a, que expresa conformidad, sonar. Port. assoar, assuar; prov. asonar, ssonar, hacer asonancia, llamar (cp. sonare, , en Ducange); á esta última significación orresponde asonada, como apellido ó llanamiento de guerra.

conjug. Tiene estas formas irregulares: suen-o, as, a, an; asuen-e, es, e, en; asuena.

ASPAB. v. 1. Recoger el hilo en el aspa aciéndolo madeja (trans.). a) « Te mando ne dejes la gobernación del imperio y te ubas al telar á do tejen mis doncellas tocas, alli las ayudarás á aspar mazorcas. > Guev. ipist. fam. 1. 47 (R. 13. 1472). « De los lasos no tengo qué decir, porque son tan sutiles delicados que si se usaran aspar labios, puieran hacer dellos una madeja. > Cerv. Quij.
47 (R. 1. 502¹). — αα) Part.

Si el hilado stal, serte ha bien pagado. — --- Hilado odo por estos pulgares, aspado y aderezado.» elest. 4 (R. 3. 212). « Su rastrillado, torcido aspado hilo. » Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 3242). s. a) Crucificar en cruz de forma de aspá. omase á veces en general por Crucificar rans.). α) « A otros arrastraban y despedazaan á las colas de los caballos; á otros aspaan en unos maderos, y allí rasgaban sus irnes con garfios de hierro. » Gran. Simb. 2. 7, § 1 (R. 6. 3264). « ¿ Qué hacéis, corderito udo? | ¿ Prevenis por dicha el ara, | Que desde qui se prepara | Para ser sangriento jaspe, Cuando al mundo injusto os aces. Cuando el mundo injusto os aspe, | En dos nos con tres clavos? Lope, Rim. de Bury. 11. 2 (Obras suelt. 19. 281). — aa) Pas. Alli fue espiritualmente apedreado con san steban, crucificado con san Pedro, aspado on san Andrés. > Puente, Med. 4. 22 (2. 478). - b) Se usa por manera de hipérbole. a) € Si omprendo una palabra, | Que me aspen. > retón, La redacción de un periódico, 5. 20 2. 109). « Y diga usted à Fernado | Que he esuelto asparle vivo. > Núñez de Arce, Jus-

ticia providencial, 3. 13 (378). — aa) Part. ∢¿ Tú piensas | Pescarlo para marido? | Primero aspada me vea. » Breton, A Madrid me vuelvo, 2. 9 (1. 85). — e) Met. Atormentar, dar que sentir (trans.) (fam.). « Vaya, basta de tramoya, | Que es para aspar à cualquiera... » Breton, Marcela, 2. 8 (1. 256). — d) Met. Reft. Mostrar con quejidos y contorsiones enojo excesivo ó dolor vehemente. En este sentido se dice Asparse á gritos. Acad. Dicc. — a) Con por, para expresar lo que causa el tormento. Asparse por alguna cosa. > Acad. Gram. Asparse por conseguir. > Salvá, Gram. — e) Por extensión: « Tenía los brazos aspados y atados con unas vendas á los balaústres de la cabecera del lecho, como que le querían estorbar el moverlos á ninguna parte. • Cerv. Pers. 3. 20 (R. 1. 6582). — f) Part. Dicese del que por penitencia, que más comúnmente se hacía en semana santa, llevaba los brazos extendidos en forma de cruz, atados por las espaldas á una barra de hierro, espadas, madero ú otra cosa. Acad. Dicc. a) Met. Dicese del que no puede manejar con facilidad los brazos, por oprimirle el ves-tido ó por no estar acostumbrado á él (fam.). Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XIII: « Tornó --- | Rogar a lhesu Christo que por nos fue aspado. » Berc. S. Dom. 393 (R. 57. 523). « Assi suvo aspado por nuestra redempçion. > Id. Sacrif. 178 (R. 57. 864). Ende fue la cruz fecha en que él fue aspado. » ld. Duelo, 32 (R. 57. 1322).

Etim. Deriv. de aspa. Port. aspar. El sentido primitivo de aspa es el de instrumento para hacer madejas (fr. aspe; it. aspo; isl. hespa: dan. haspe; ant. al. haspil, hoy haspel, devanadera; verbo: haspe, haspeln, devanar); por analogía significa la cruz. Las dos acepciones de nuestre verbo proceden paralelamente de estas significaciones.

ASPERO, A. adj. 1. a) Que tiene en la superficie desigualdades desapacibles al tacto. Tiendan las manos, y reciban en ellas el agua sacada de la tinaja, que con el agua-manil su sirvienta les echare, y llévenla al rostro --- y hasta que todo el rostro quede limpio, no cesen; y después, dejando el agua, limpiense con un paño aspero, y queden ansi más hermosas que el sol. » León, Perf. cas. 13 (R. 37. 2381). « Todos los viernes en memoria de la pasión de Cristo debe hacer al-guna cosa particular, ayunando, ó dando li-mosna, ó tomando alguna disciplina que duela, ó trayendo ceñida á las carnes alguna cosa aspera por su amor. > Gran. Doctr. espir. 38, § 1 (R. 11. 274'). < Su oficio es ocuparse en labrar lana más aspera que la que sus criadas hilaban en sus casas. Id. Simb. 5. 2. 16, § 4 (R. 6. 6362). Mostráronme unos cabellos | Tan ásperos y disformes, | Que unos caberios | 1an asperos y distormes, | Que pudieran ser silicio | Del cuerpo de san Ono-fre. > Quev. Musa 7, rom. Salió trocada (R. 69. 265²). « En altas breñas y ásperos len-tiscos | A su yerno persigue el envidioso. > Hojeda, Crist. 1 (R. 17. 408³). — Sup. « Tra-

— 722 —

jéronle pues algunos religiosos, atadas las manos atrás, y vestido de un asperísimo cilicio. > Gran. Esc. espir. 4, § 1 (R. 6. 2962). Los silicios | eran | tan asperísimos que me dijo una persona, mujer, que viniendo de ro-mería, se había quedado á dormir con ella una noche y héchose dormida, y que la vio quitar los silicios llenos de sangre, y lim-piarlos. > Sta. Ter. Fund. 28 (R. 53. 2341). — α) Con ά. Aspero al tacto. — Como en voces seméjantes sucede, se traslada ésta á denotar una impresión semejante en otros sentidos; así: b) Desapacible al gusto. c Llamamos sabor acerbo al áspero que nos aprieta luégo toda la boca y nos hace muy gran dentera. > Laguna, Diosc. proem. (1. 19). « Usan poco el vino, y con agua sola de que se acompañan, guardada en vasos rústicos, y algunos panes asperos que se llevan --- caminan y se mantienen los muchos dias que gastan sin acudir à los pueblos. Melo, Guerra de Catal. 1 (R. 21. 469⁴). « Tenía fama [la miel de Cerdeña] de áspera y amargosa. » M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 34 (1. 313). — α) Con ά. « Aspero al paladar. » Salvá, Gram. « Aspero al gusto. > Acad. Gram. — β) Con para.

« Aspero para el gusto. > Acad. Gram. « Aspero para el paladar. > Salvá, Gram. — e) Dosapacible al oído. « Oyóse asimismo un espantoso ruido, al modo de aquel que se causa de las ruedas macizas que suelen traer los carros de bueyes, de cuyo chirrio áspero y continuado se dice que huyen los lobos y los osos si los hay por donde pasan. > Cerv. Quij. 2. 34 (R. 1. 4794). « En esto estaban cuando sintieron un sordo estruendo y un aspero ruido [el gruñir y bufar de más de seiscientos puercos] que por todos estos valles se extendía. » Id. ib. 2. 68 (R. 1. 5472). « Y ansí las ninfas fugitivas sueltas, | De que está el verde prado y bosque lleno, | Vengan humildes á tus aguas claras, --- | Que prestes à mis asperos lamentos | Atentos oídos. > Cerv. Numancia, 1 (Arrieta, 10. 20). « Un mancebo --- daba voz de su aliento á una trompeta --- y los dados á vanidad y gula, con ser aspero el són, lo tuvieron por cosa de sarao ó caza. » Quev. Sueño (R. 23. 298²).

← Resuena áspero el viento, y el hermoso | Cielo yace en tinieblas encu-bierto. > Herr. 1, son. 18 (R. 32. 2592). « Es muy dificil transmitir al ánimo ideas agradables por medio de palabras de sonido áspero y de cuya mala colocación resulte dureza y desagrado tanto para el que las oye como para el que las profiere. > Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46. 1172). — Sup. « El oído estará siempre oyendo [en el infierno] blasfemias contra Dios, maldiciones y palabras injuriosísimas y otros sonidos asperisimos á modo de aullidos y bramidos espantosos. > Puente, Med. 1. 17(1.149). — Dimin. • No les sirven [sus lenguas] para aquella asperilla pronunciación de la z, y ponen en su lugar la s, y por hacer dicen haser. > Valdés, Diál. (Mayans, 72). a) Met. () Mas cual es el concepto que me-rece éste [el antiguo teatro español], juzgado con imparcialidad, sin oir por una parte los aplausos ruidosos de sus apasionados, ni por

otra los ásperos gritos de sus despreciadores? > M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2.20). - β) Dicese también del objeto que produce un sonido desapacible. « Siento la aspera trompa en el oído, | Y veo un fuego diabolico encendido. » Erc. Arauc. 3 (R. 17.131). (El pensamiento que pintar procura | Trueca na. turaleza en su garganta, | O irritada con el diestra divina | Le fuerza á hablar por áspen bocina. > Hartz. La mediania de ingenio - d) Dicese del tiempo desapacible. crudo ó tempestuoso. « Con hacer un diabien tempestuoso y áspero, quiso luégo ir alla, Sta. Ter. Fund. 31 (R. 53. 2471). (Escopio para nacer el mes de diciembre, tiempo àspero, desabrido y frío. > Rivad. Flos SS. Natic. de N. S. J. C. (Vida de Cristo, 149). (Eldi era más áspero que el pasado, y por coasiguiente la agonia y los desastres tambien mayores. > Quint. Pizarro (R. 19. 338). -Sup. « Era entonces invierno, y asperismo de nieves y de fríos. » Quint. Obras inéd. p. 120. — a) Met. « Ya, dice, el invierno y los tiempos asperos de su servidumbre han pa-sado. > León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 15#). e) Met. Aplicado al lenguaje, al estilo. Los escritos tan ásperos como discretos del antiquísimo Enio. > Cerv. Gal. 6 (R. 1.85). 3. a) Desigual, escabroso, en que se camina con dificultad. « Preguntónos que cual parte desta sierra era la más áspera y escondida.) Cerv. *Quij*. 1. 23 (R. 1. 308°). « Venida h mañana juntáronse, y tomaron lo áspero de la sierra, como gente levantada; donde ni hubo tiempo ni aparejo para castigallos.) Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21.75). (Assi

en los altos asperos, como en los lugares llanos y hondos, esto es, en todo lo que en la vida sucede, tienen sus cebos y pastos seguros de hambre y defendidos del sol. > León, Nomo. 1, Pastor (R. 37. 90°). Cual tempested on dosa | Con horrísono estruendo se levanta, Y la nave, medrosa | De rabia y furia tanta, Entre peñascos ásperos quebranta. » flem. 1, canc. 6 (R. 32. 2872). « Villagrán con silencio y paso presto | Había el aspero monte atravesado. > Erc. Arauc. 14 (R. 17. 551. « Era áspero el lugar y la salida, | Y asi seguir los nuestros no pudieron, | Quedando algunos dellos tan sumidos, | Que fue bien menester ser socorridos. > Id. ib. 22 (R. 17. 84). « El áspera Galicia y las Asturias | Depositarias fueron de las prendas, | Que entoaces so probaron sus injurias. > L. Argens. terc. Cuando en la sed (R. 42. 2781). « Mira que ofende el aspero camino | Tus blandos pies.) Jaur. silva En la espesura (R. 42. 1182). (Que járonse los ganaderos á Nemours, amenasando que se irían á los lugares ásperos del país si no eran mejor defendidos. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 2651). — Sup. c Salió con cutro mil infantes y ciento y cincuenta caballos, à ponerse algo más camino que dos leguas de la sierra de Istán, donde los enemigos le esperaban fortificados : lugar asperisimo y dis-cultoso de subir. » Mend. Guerra de Gran. (R. 21. 118²). ← Con ánimos determinade dieron consigo en este desierto asperisimo.)

Sig. Vidade S. Jer. 2. 4 (110). « Un paso peligroso, agrio y estrecho | De la banda del norte esta a la entrada, | Por un monte asperísimo y derecho | La cumbre hasta los cielos levantada. > Erc. Arauc. 4 (R. 17. 212). € Empezó à trepar por una asperisima cuesta, la espada en la boca, y asiéndose con entrambas manos. M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 47 (4. 451). Esta fortaleza está á alguna bien que corta distancia de la plaza, y asentada en peñas asperísimas, aunque bajas. M. Galiano, penas asperisimas, aunque Bass, s. A. Oanano, Recuerdos, p. 319. C Persona [Mendizábal] parecida en lo moral á lo que son en lo físico seres que andan admirablemente por tierra asperísima y quebrada, y en la llana y fácil de pisar ó tropiezan ó son torpes. Id. ib. p. 496. — b) Met. • Por este camino que he pintado, áspero y dificultoso, tropezando aquí, cavendo alli, levantándose aculla, tornando á caer acá, llegan [los estudiantes] al grado que desean. > Cerv. Quij. 1. 37 (R. 1. 360²). — e) Met. Dificultoso, escabroso. « Ninguna otra nación ha cultivado con tanto ardor y tanta inteligencia este áspero estudio la anticuaria]
como la Italia. > Mor. Obr. póst. 1, p. 571.
Algunos sobresalieron en el áspero y desabrido estudio de las lenguas sabías. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 50).

8. Met. a) Con respecto á las palabras, Duro, lestemplado ó injurioso. « Ten memoria, y no e te pase della cómo te recibe — si te repite a respuesta que te diere dos ó tres veces, si a muda de blanda en áspera, de aceda en morosa. > Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 4222). « La ausa deste casamiento fue cierta palabra áspera que le dijo, y para aplacalle, y que no se evantase algún alboroto, acordó casarle con u misma hermana. » Mar. Hist. Esp. 9. 16 (R. 0. 2682). « Todas [las esclavas] delante mi ueron llamadas, | Y por cierto descuido no nuy grande | Con ásperas palabras afrentalas. J. L. Argens. sát. á Flora (R. 42. 270°).

Sup. c En esta sentencia hay tres cosas erribles que considerar. La primera es la rerensión asperísima del Señor, para grande onfusión del mal siervo. Puente, Med. 3.68 2.342). — b) Duro, riguroso, difícil de hacer tolerar. • Haz lo que supieres, que no podrá er tu remedio tan aspero que iguale con mi ena y tormento. » Celest. 10 (R. 3. 45²). «El ocarrón dejó de dárselos [los azotes] en las spaldas, y daba en los árboles --- Por tu vila, amigo, que se quede en este punto este egocio, que me parece muy áspera esta mediina, y será bien dar tiempo al tiempo, que no e gano Zamora en un hora. > Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 5534). • ¿ Quiere vuestra merced arme licencia que departa un poco con él? ue después que me puso aquel áspero manda-niento del silencio, se me han podrido más e cuatro cosas en el estómago, y una sola ue ahora tengo en el pico de la lengua, no merría que se malograse. » Id. ib. 1. 21 (R. 1. 1011). CEntre ellos abrazó á don Juan de Arruijo, | Que no sé en qué, ó cómo ó cuándo uzo | Tan áspero viaje y tan prolijo. » Id. /iaje, 3 (R. 1. 6871). « Y quien le pareciere spero, eche la culpa á su falta de espíritu y no á lo que aquí se guarda. > Sta. Ter. Vida, 36 (R. 53. 1132). « Esto hemos de mirar mucho: que lo que á nosotras se nos haría áspero, no lo hemos de mandar. > Ead. Fund. 18 (R. 53. 2101). C Tuvo por cosa aspera y de mal ejemplo castigar en los hijos los pecados de los padres. > Mar. Hist. Esp. 1. 8 (R. 30. 94). « No se atrevió á pasar el puerto de la Losa, ni acometerle, por parecorle cosa áspera y temeraria pelear juntamente con la es-trechura y fragura del lugar y paso, y con los enemigos que le guardaban. » Id. id. 11. 23 (R. 30. 3374). « Pregunta pues este santo por qué quiso Dios que fuese tan áspera la satis-facción de Cristo, mediante su muerte, con tacton de Cristo, mediante su muerie, con todo lo demás que en ella padeció. » Gran. Simb. 3. 6 (R. 6. 4094). « No extraño yo que á la primera ausencia, | Señora, os descomponga el sentimiento : | Porque tanto es más áspero un tormento, | Cuanto socorre menos la experiencia. » B. Argens. son. que empieza así (R. 42. 3564). « Ningún caso tan ás proceso ó tan fuerte | Estrago em | Puede empleo de la fuerte | Estrago em | Puede em | pero, ó tan fuerte | Estrago --- | Puede ---Rendir los corazones levantados. > Herr. 2, eleg. 6 (R. 32. 3142). — Sup. « No sólo obedeció en cosas fáciles y prósperas sino en cosas dificultosísimas y asperisimas, cual fue la muerte de la cruz con lo demás que precedió a ella. > Puente, Med. 4. 1 (2. 365). « Satanás --- le daba horrible pena | Y nuevo y asperisimo tormento. > Hojeda, Crist. 7 (R. 17. 455⁴). — e) Entre los místicos se dice de la vida mortificada y de las obras de penitencia. « Le conviene entrar por la puerta estrecha de la mortificación de sus pasiones, y abrazar la cruz de la vida áspera y trabajosa. > Gran. Simb. 1. 16, § 2 (R. 6. 2261). • Pues si para esto venía, no le convenía otra manera de vida sino ésa, que era vida pobre, áspera y humilde. Id. ib. 3, diál. 3 (R. 6. 4634). Estas consideraciones bien entendidas criarán en nuestros corazones esta indignación, de donde nacerá el áspero tratamiento de nues-Id. Adic. al Mem. 1. 4, § 2 (R. 8. 433¹). « Comenzó á hacer penitencia y vida muy áspera. » Id. Vida de Avila, 1 (R. 11. 451¹). « Aunque no anden desnudos, ni hagan tan áspera penitencia y vida muy áspera. » tencia como él, muchas cosas hay, como otras veces he dicho, para repisar el mundo, y el Señor las enseña, cuando veánimo. Sta. Ter. Vida, 27 (R. 53.841). « El primero [de sus fines] — fue profesar vida penitente y áspera, y retirarse á la quietud de la soledad y silencio. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 2.14 (Mist. 1.462). 163). Era tan grande la santidad de la reina doña Catalina y su vida tan aspera y penitente, que sin duda se recogería á vivir en algún monasterio, si se viese libre en conciencia de las cargas del matrimonio. > Rivad. Cisma, 1. 11 (R. 60. 1961).— Sup. Cuenta, creo, Casiano de un ermitaño de asperisima vida, que le hizo entender [el demonio] que se echase en un pozo, porque vería más presto á Dios. > Sta. Ter. Cam. perf. 19 (R. 53. 3431). « Ver esta asperísima penitencia me confirmó de nuevo en que íbamos bien. » Quev. Zahurdas (R. 23. 310⁴). « Desta manera pues puede po-

ner ante los ojos los hombres malvadísimos y cruelisimos que ha habido en el mundo; por otra parte muchos varones santísimos y de aspérrima vida: y mire cómo ni muchos destos recibieron aqui el premio de sus virtudes, ni los otros el castigo de sus maldades. > Gran. Simb. 5. 2. 29, § 1 (R. 6. 6712). — a) Por extensión se ha dicho de la persona misma que lleva vida mortificada. « Apenas podían conocerlo, flaco, deshecho, tostado, enjuto, sin co-– el hábito pobre, remendado, áspero, todo el parecía un retrato de Elías, ó Juan, ó Antonio : en el habla, en la compostura, en el meneo, daba olor de ermitaño asperísimo, de monje lleno de perfección. » Sig. Vida de S. Jer. 3. 5 (175). — d) Cruel, violento, encarnizado. « De los catorce es tiempo que se trate, | Y del sangriento y áspero combate. » Erc. Arauc. 3 (R. 17. 174). « En la áspera batalla de Algecira | Sus obras lo entregaron à la muerte. Jaur. eleg. Partió la noche (R. 42. 108²). ← De argentada malla | La ribera vistió del claro Orbego, | Cuyos collados la áspera batalla | De los suevos cubrió de sangre y fuego. > Valb. Bern. 8 (R. 17. 2241). « Y siempre el viento en áspera pelca | Feroz lu-chaba con el mar profundo. Id. ib. 13 (R. 17. 281²). No quedo duda á los castellanos de que se les aparejaba una guerra bien aspera. Quint. Pizarro (R. 19. 3331). Nueve meses hacía que duraba este áspero conflicto entre indios y españoles. 1d. ib. (R. 19. 3481).

4. Met. a) Aplicado á personas, Que carece de suavidad en el genio ó de afabilidad en el trato. a) « No sé yo si hay cosa más mons-truosa y que más disuene de lo que es, que ser una mujer áspera y brava. León, Perf. cas. 17 (R. 37. 239²). « Despertó Jove, | E indignado á los dioses del Olimpo | Aspero reprendía. » Hermosilla, II. 14 (2. 61). — β) Con de, para denotar la parte en que se mira la aspereza. Ce Por esto permite Dios que la mujer tenga un marido aspero de condición, y el marido una mujer insufrible. » Rivad. Trib. 7 (R. 60. 3714) — Dimin. « ¿ Ves qué hombre éste? — Asperillo de condición, y amargo de respuesta. > Mor. La escuela de los maridos, 1. 6 (R. 2. 447²). — γ) Con en, para denotar aquello en que se muestra aspereza, « Aspero en palabras. » Salvá, Gram. « Créanme-ustedes, yo soy algo áspero en mi carácter pero tengo el corazón muy compasivo. » Mor. La comedia nueva, 2. 8 (R. 2. 372¹). — δ) Con con, para denotar la persona á quien se muestra aspereza. « No te aconsejo que seas | Tan áspera con un hombre | Poderoso. > Lope, La llave de la honra 1. 12 (R. 34. 1203). 6 Por qué con el pobre estás | Tan áspero y tan severo? » Núñez de Arce, Justicia providencial, 2. 14 (324). — 1) Con á, en el mismo sentido (raro). 4 Habiendo á mil propios sido | Aspera, disculpa espero | En querer á un forastero.»Lope, La viuda valenciana, 3. 10 (R. 24. 843). — ζ) Por extensión. « Fue [Roger de Flor] de semblante áspero, de corazón ardiente y diligentisimo en ejecutar lo que determina-ba. » Moncada, Exped. 27 (R. 21. 261). — b) Cruel, despiadado. « En Tartaria, y en la Escitia, y en cualquiera nación por áspera, fiera y inhumana que sea, los mismos bárbaros, cuando le oyeren, no le creerán. » Rivad. Cisma, 2. 40 (R. 60. 293²). « Canten los libertados, | Los que!libró el señor de poderio | Deláspero enemigo. » León, Poes. 3, salmo 106 (R. 37. 55²). — e) Aplicado á animales, Bravio, indómito. «; Oh gente infelix á esta montaña | Por falso engaño y relación traída, | Do la serpiente y áspera alimaña | Apenas sustentar pueden la vida! » Erc. Aranc. 35 (R. 17. 129²). « Por ti, como solía, | Del áspero caballo no corrige | La furia y gallardia; | Ni con freno le rige; | Ni con vivas espuelas ya le aflige. » Garcil. canc. 5 (R. 32. 31¹). — e) Se aplica alguna vez á cosas en el mismo concepto. « Sulco el áspero mar en noche ciega, | Siguiendo porfioso mi deseo. » Herr. 2. eleg. 2 (R. 32. 30¹²). — e) Por extensión se dice de épocas de dureza y poco refinamiento de costumbres. « Hubiera sido de desear que en los amores de Virginia y de Icilio hubiese evitado cierto tono apocado y suave de requisbros modernos, que asientan mal en aquellos ásperos tiempos de la república. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 99).

Rosa, Trag. esp. (2. 99).

Per. anteel. Siglo XV: Aunque el camino era asaz áspero, el rey determinó de se partir luego para allá. > Crón. Juan II, 14. 29 (R. 68. 3912). «Lo habian por hombre muy por especial de candician muy constitudo é de condician muy constituir de constitucion de cons fioso é de condicion muy apartada é áspera. Ib. 12. 1 (R. 68 3751). C Fue muy áspero e duro en las guerras e batallas. » P. de Gu-man, Clar. var. 178 (Rim. inéd. 298). « Conozco dellos á algunos buenos religiosos que pasan en las religiones áspera é fuerte vida de su propia voluntad. » Id. Gener. 26 (R.68. 709³). « Comenzaron la segunda jornada, no menos áspera pero más fácil que la primera. Vis. delect. 1. 1 (R. 36. 343³). « El confesor dixo que por le facer placer que ge lo diria; caso que le fablaba en ello muy áspero. » Crón. P. Niño, p. 184. « Deue tener el caço acanalado. con lima fasta la desuaydura, porque esté aspero e non fieran sobre él con la mano. › Villena, Arte cis. 4 (26). — Siglo XIV : « Con la liebre justaban los asperos cangrejos. > Arc. de Hita, 1091 (R. 57. 2612). — Siglo XIII: El taner departe las cosas asperas de las blandas, et las muelles de las duras, et las frias de las calientes. Part. 2. 13. 6 (107). « Aspera vida de facer et apartada de los otros hombres escogen algunos porque creen que servirán por ella á Dios mas sin embargo. Part. 1. 7, preámb. (1. 296). « Conviene al jues que non sea aspero de palabra contra los malfechores. > Boc. de oro, 12 (Knust, 233). CLa sierra, [léase sierva : Mas que la sierva cruda que es un mal maniar, Berc. Duelo, 35] que es aspera, espacio la madura. >
Alex. 1685 (R. 57. 1994). « Vestien todos sacos e asperos ciliçios. > Ib. 540 (R. 57. 1644). « Todos en pan e agua, en aspero vestido. » Berc. S. Mill. 190 (R. 57.70°). « Darlis an sendas saias de un aspero sayal. » Id. Signes. 37 (R. 57. 1021). (Quiso seer la madre de mas aspera vida, | Entró emparedada de celicio vestida.) Id. S. Oria, 17 (R. 57. 1381). (Tanto

anda noches e dias, | E tanto ffalló dásperas vias, | Atanto entró en la montanya, | Montesa sse fixo e muy estranya. > S. M. Egipc. (R. 57, 3122).

57. 3122).

Etim. Port. aspero; prov. aspre; fr. ant. aspre, hoy apre; it. aspro; val. aspru: del lat. asper, a, um. Aspero ó aspro, nombre de una moneda turca, es etimológicamente la misma palabra: asper se aplicaba en latín á la moneda acabada de acuñar, no gastada; de aqui pasó al griego bajo con el mismo sentido y al fin se usó para denotar una moneda de plata. Véase Littré. El sup. puramente latino asperrimo es de raro uso.

ASPIRACIÓN. s. f. 1. a) El acto de respirar. « En los períodos muy cortos — padece también el aliento, interrumpido continuamente antes de concluír la medida de la natural aspiración. » Capm. Filos. eloc. 1. 1 (77). « Los cantores eran bastante buenos. La Villeneuve, voz delicada y grata, aspiraciones oportunas, acción expresiva, decoro y buena presencia. » Mor. Obr. póst. 2, p. 32. — ») Mús. Espacio menor de la pausa, en cuanto se da lugar á respirar. Acad. Dicc. « Pero silencios hay de dos maneras: | Unos tienen tan breves duraciones | Que el nombre se les da de aspiraciones; | Otros, que duran cláusulas enteras, | Se suelen distinguir con el de esperas. » T. Iriarte, Mús. 1 (1. 176). — e) Ruido producido por el aliento humano al glotis. Denótase á menudo con la letra h. « Los poetas de nuestro siglo de oro tuvieron muchas veces en cuenta la h aspirada en sus composiciones métricas; y gran número de versos suyos, leídos sin aspiración, desmerecen, y hasta suenan como si no constasen. » Acad. Gram. p. 358 (1880).

2. Met. a) En la teología mística, Afecto

2. Met. a) En la teología mística, Afecto encendido del alma hacia Dios. « Se da por regla general á todos los que oran, que procuren cuanto les sea posible levantar su espíritu á este divino coloquio: que es hablar y tratar con el mesmo Dios, mayormente en tratos de amor, y ejercicios de aspiración. » Gran. Orac. y consid. 1. 7, § 1 (R. 8. 15²). « ¿ Para qué pensáis que son aquellas inspiraciones que he dicho, ú por mejor decir aspiraciones, y aquellos recaudos que envía el alma del centro interior á la gente de arriba del Castillo y á las Moradas que están fuera de donde ella está? » Sta. Ter. Mor. 7. 4 (R. 53. 487²). — ») En general, Movimiento del alma hacia un objeto deseable. « En contraposición de aquel abatimiento que nos hacía desdeñar nuestro pasado, le estima en lo que vale y aun quizás exagera algo su valor en lo literario y científico; pero, sobre esta afirmación evidente ó al menos plausible, levanta un cúmulo de aspiraciones y propósitos, á mi ver, poco razonables. » Valera, Disert. p. 112. « Confundirme en tu sér; que te confundas | Tú en mi sér; que en aéreas y profundas | Tú en mi sér; que en aéreas y profundas | Tú en mi sér; que en aéreas y profundas | Reditaciones, juntos y enlazados, | Corran por nuestros miembros transformados | En jaspe inmóvil, flúidos sutiles, | De esos que en los

etéreos pensiles | Elaboran los genios celestiales : | Hé aquí mi aspiración. > Mora, Leyendas, La judia (19). — α) Con á, para denotar el blanco del deseo. Cas marmóreas y austeras esculturas | De antiguas sepulturas, | Aspiración del arte á lo infinito. > Núñez de Arce, Tristezas (150).

3. El acto de atraer el aire exterior á los

s. El acto de atraer el aire exterior á los pulmones; inspiración. — α) En un sentido análogo se dice de las bombas. Acad. Dicc.

s. v. bomba.

Etim. Lat. aspirationem, aspiratio, adspiratio, derivado de aspirare, adspirare, aspirar. Fr. aspiration.

ASPIRANTE. 1. adj. Que aspira. En sentido material no se dice sino de la bomba que levanta el agua formando el vacío. Bomba

aspirante.

s. Que aspira, que pretende algún empleo, dignidad ú otra cosa. a) Absol. Se usa á menudo como sust. « Organo fue de marfil, | Bien que le faltaba el aire, | Porque enmudeció los soplos | Del viento más aspirante. De Góng. rom. 96 (R. 32. 5403). — Coréis con admiración los varios rumbos que siguieron los aspirantes para conseguir este premio, y el ingenioso afán con que corrieron á él. Dovell. Orac. en la Soc. Econ. de Madrid (R. 50. 312). « Estableciendo un centro común de oposición y de examen, se asegura mayor concurrencia de aspirantes. > Quint. Inf. sobre instrucc. públ. (R. 19. 187⁴). — β) Con á, para expresar el objeto que se pretende. < Desvanecido un pelón, | Y aun á título aspirante. Com gant de la vente de Ministraspirantes. rante, | Cera gasta de Levante | Mientras en-ristra blandón. > Góng. letr. 38 (R. 32. 498*). Los colores de la reina | Vistió galán el cla-vel, | Príncipe que es de la sangre, | Y aun aspirante á ser rey. > Id. rom. 30 (R. 32. 514*). CLos aspirantes al mando ó á la tutela de los reves nuniles á imbáciles peníon el cade los reyes pupilos ó imbéciles ponían el estado, con sus bandos y pretensiones ambiciosas, á orilla de su ruina. » Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 2903); pasaje repetido en la *Def. de la Junta Central, apend.* 12 (R. 46. 599²). Aun se creía que al acercarse á Granada se les pasarían muchos, y con ellos un personaje muy principal, infante de la casa real de Granada, llamado Benalmao, descontento á la sazón con el monarca reinante, y aspirante á la corona. Duint. D. Alv. de Luna (R. 19. 400^t). « Como entonces el peligro estaba muy cerca, como los aspirantes à empleos eran pocos, y como todavía duraba el favor primero que me había dispensado el público, mi elección fue generalmente aplaudida de todos los patriotas. > Id. Obr. inėd. p. 185.

s. Sust. Empleado sin sueldo, por lo común, pero con opción á él. Acad. Dicc.

Ettm. Deriv. de aspirar.

ASPIRAR. v. 1. a) Espirar, soplar blandamente (intrans.) (ant.). a) « El aspirar del aire, | El canto de la dulce filomena. » S. Juan de la Cruz, Cánt. espir. (R. 27. 1442). « Vén, austro, que recuerdas los amores; |

-- 726 --

Aspira por mi huerto, | Y corran sus olores, | Y pacerá el Amado entre las flores. > Id. ib. (R. 27. 1442). — β) En sentido análogo se ha usado como *trans*. : Formar, producir so-plando. « Alborotóse el vulgo variable, | Y comenzó un murmullo lisonjero, | Como lo aspira el céfiro agradable | Cuando mueve los arboles ligero. > Hojeda, Crist. 9 (R. 17. 4701). — •) Alentar, respirar (intrans.) (ant.). lleno | ¡ Cuán delicadamente me enamoras! > S. Juan de la Cruz, Llama de amor, 4 (R. 27. 2172). — e) Se halla usado como trans. en el mismo sentido que respirar, tanto propia como figuradamente. « Que si busca los claveles, | Es porque sus labors pintan; | Y que si huele las rosas, | Es porque su aliento aspiran. » Quev. Musa 7, rom. am. 1 (R. 69. 2662).

Murió el rival el otro día, | Y su madre y dos leones, | Hermanos suyos, aspiran | Amenazas y rigores. > Góng. Las firmezas de Isabela, 1 (Dicc. Autor.).

». Met. Pretender, tener ojo á alguna cosa ó poner la mira en ella para conseguirla. a) Intrans. Con á, para denotar el objeto en que se pone la mira. CTras esto, como es ordinase pone la mira. C rias esto, como es ordina-rio, resultaron sospechas y desgustos entre los griegos, que pretendian quedar señores de aquella isla, y los normandos, que aspira-ban à lo mismo. Mar. Hist. Esp. 9. 14 (R. 30. 263²). C Aspiraba al mando, que no pudo conseguir antes de la inquietud. Melo, Gue-rra de Catal. 3 (R. 21. 489¹). C Para ningún puesto son huenos los ánimos bajos que no puesto son buenos los ánimos bajos que no aspiran á lo glorioso y á ser más que los otros. » Saav. Emp. 54 (R. 25. 137⁴). « Quien aspira á lo imposible ó demasiadamente dificultoso, deja señalados los confines de su poder. > 1d. ib. 81 (R. 25. 2161). c ¿ Cómo aspirará á la tiranía, quien tiene en sí todo el bien que puede caber en sus súbditos? » León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 132°). « Del vulgo se descuesta, | Hollando sobre el oro firme aspira | A lo alto de la cuesta. > León, Poes. 1, Virtud, hija del cielo (R. 37. 32). « No aspiran à menos que hacerse dueños de vuestra libertad, de vuestras haciendas y de vuestras esperanzas. > Solís, Conq. de Méj. 4. 9 (R. 28. 3172). « No es bien que se vean | En tal placer los que à mi muerte aspiran. > Lope, salmo 34 (Obr. suelt. 1. 375). « Y no bien satisfecho | Del mal seguro gozo | Desta mudable vida, | Al que es eterno aspira. > F. de la Torre, 1, oda 5 (18). Aspire, aspire á varoniles glorias | Por severa templanza, y deje Iberia | Los preciosos peligros en sus minas. > B. Argens. son. Aqui, donde a pesar (R. 42. 3273). « Dichoso aquel que sólo aspira al cielo, | Y lo demás juzgando por miseria, | Siempre amanece en el postrero día. > L. Argens. son. 52 (R. 42. 2772). « Que como todos aspiran | A sus bodas, tengo á todos | Con una esperanza misma | Deseosos de obligarme. > Alarcón, La amistad castigada, 1. 4 (R. 20. 2863). « Sólo aspiro ya al bautismo. > Id. La manganilla de Melilla, 3 (R. 20. 3183). A los favores aspira | De la hermosa doña Elvira. Id. Los pechos privilegiados, 1. 3

(R. 20. 4153). C Basilio, que ya, señora, | Se rinde al común desdén | Del tiempo, más inclinado | A los estudios que dado | A mujeres, enviudó | Sin hijos, y vos y yo | Aspiramos a este estado. » Cald. La vida es sueño, 1.5 (R. 7. 41). « Siempre que un hombre habla o escribe se supone, como que es racional, que aspira á algún fin, sea á instruír, á entretener, á persuadir ó á influír de un modo ó de otro sobre sus semejantes. > Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46. 1303). «Aspirará con más ardor á su felicidad, porque estará más seguro de gozarla. » Id. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 4921). c ¿ A la dulzura del descanso aspiras? ld. Poes. A Bermudo (R. 46. 431). « Aunque no consiguieron toda la perfección á que aspiraban, su estudio y su celo fueron laudables. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 316).

< Los nobles venecianos aspiran á los primeros em-pleos de la república; ésta es su ambición: los de tierra firme tienen muy poco á que poder aspirar, y los que no son nobles, nada. Id. Obr. post. 1, p. 472. « No quiso contentarse con aquella dignidad, y aspiró á los honores que tenía el duque de Gandía su hermano mayor. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2711). aa) Con un infin. « Mal contigo se aspira A conseguir intentos amorosos. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 362). CSucedió que este caballero se cnamoró de una doncella principal, à quien él escogiera de bonísima gana para su esposa, si no tuviera la voluntad sujeta como buen hijo á la de sus padres, que aspiraban á casarle más altamente. » Id. Nov. 1 (R. 1. 1131). CLas doncellas recogidas | Que aspiran å ser casadas, | La honestidad es la dote | Y voz de sus alabanzas. > Id. Quij. 2. 46 (R. 1. 4992). « ¡Dichoso aquel que aspirando á igua-lar á estos hombres célebres, luchare por alcanzar tan preciosos talentos! > Jovell. Orac. sobre el est. de la liter. y las ciencias (R. 46. 3322). « El propietario, aspirando á sacar de su fondo la mayor renta posible, sube cuanto puede subir, y entonces el colono tiene que contentarse con la menor ganancia posible. > Id. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 94¹). • Yo aspiro à ser tu esposo; mas mi mano | No osaría enlazarse con la tuya | Si no ganase un cetro. > Id. Pelayo, 1. 5 (R. 46. 571). « Nunca aspiró á ocupar un puesto ni en la Academia Española, ni en la de la Historia. > Mor. Vida de N. Moratin (R. 2. XVII). A principios del año 1800 se fijaron carteles llamando con término de cuarenta días á los que aspirasen á obtener por concurso público el magisterio de declamación que la Junta se el magisterio de declamación que la Junta se proponía establecer. » Id. Obr. post. 1, p. 146. — ββ) Con un prop. subj. « A que veáis que tengo | Razón mi pena aspira. » Mito. Primero es la honra, 1. 8 (R. 39. 233¹). — γγ) Con un predic. « Tanto me llega á ocupar | La grandeza en que me veo, | Que le deja mi desco | En mi muy poco lugar. | Y más cuando considero | Que aspira Blanca á mi esposa; | Que, aunque es tan noble y hermosa, | Es hija de un escudero. » Alarcón. La | Es hija de un escudero. > Alarcón, La prueba de las promesas, 2 (R. 20. 4423). El que --- | Su corazón de hielo | Hervir no

niente en conmoción secreta, | Ni aspire á artista ni nació poeta. > Gallego, oda 14 (R. 67. 407¹). — β) Intrans. Con de y un infin., consorme al uso de los siglos XVI y XVII (rarísimo).

a El [escuadrón] del bando católico que mira | Al falso y grande al pie del monte puesto, | Que de subir al alta cumbre aspira; | Con paso largo y ademán compuesto, | Todo el monte coronan. > Cerv. Viaje, 7 (R. 1. 695). γ) Se halla usado alguna vez como trans. Hiceme guerra contra mi, fiando | De quien con su beldad me desconfia; | Los cielos aspiré, cuya osadía | Eternamente pago lamentando. » F. de la Torre, 1, son. 29 (29). « Bien sé que sólo con honrado celo, | De virtud propria y de valor movido, | Aspiras [á?] arribar do ningún hombre | Tendrá puesto adelante más su nombre. Erc. Arauc. 31 (R. 17. 1142).

s. Gram. Pronunciar con aspiración (trans.). a) « El que por ejemplo no aspirase la i en las palabras hiero, hierro y hiel, tendría que decir yero, yerro y yel. > Sicilia, Ortol. 1, p. 203. — aa) Pas. « En este verbo [rehilar] y en el sustantivo rehilete suele aspirarse la h. Acad. Dicc. — ββ) Part. La h es siempre aspirada [en inglés], sino en ciertas palabras que se harán conocer en la lectura. > Jovell. Rudim. de gram. ingl. (R. 46. 1652). (Las letras aspiradas, y fuertemente aspiradas, son comunes en muchas lenguas del norte. > Monlau, Vocab. gramat. s. v. as-

pirar.

4. a) Atraer el aire exterior introduciéndole en los pulmones (trans.). • Quiere surcar la atmosfera serena, | Quiere aspirar las auras de la vida. » Nuñez de Arce, La duda (31). — ») Dicese también de los olores, y por extensión ó metafóricamente de cosas en alguna manera análogas. CSüave aroma que el viajero aspira, | Y en sus alas el aura arre-bató. > Espronc. Est. de Salam. 2 (175). « Furor ardiente que el amor provoca | El en su aliento abrasador aspira. > Id. Diablo mundo, 4 (362). « Y déjale que delire | Con el cielo al corazón, | Y déjale que suspire, | Que el ám-

bar feliz aspire | De su dulce religión. > Zorrilla, El dia sin sol (1.32).

Per. antecl. (En el sentido de Espirar, soplar, y en el de Inspirar.) Siglo XIII: Aspire sobre el agua tres veces en manera de cruz, et ruegue á Dios que aquellas aguas dene bendecir con su boca. > Part. 1. 4. 17 (1. 67). CEl Sancti Spirito así aspiró ennos corazones de los fieles, que por estas paravias fosse tollida daquí adelantre toda la mala cobdicia. » Fuero Juzgo, preámb. 2 (II). « Entendió el confesor que era aspirada. » Berc. S. Dom. 325 (R. 57. 50¹). « La oración devota fue de Dios exaudida, | Ca façiela el monge de vo-luntat complida, | Aspiró en el rey, principe de bona vida, | Una cosa que ante non avie comedida. > Id. ib. 199 (R. 57. 46⁴). « Crea-ura fue sancta de Dios mucho amado, | Que in sermon ninguno de Dios fue aspirado. > d. S. Mill. 65 (R. 57. 67').

Mientre iaçie lormiendo fue de Dios aspirado, | Quando brió los oios despertó maestrado. » ld. ib.

11 (R. 57. 651). Fueron los cardenales en la fe confirmados, | Que fariano que non, fueron bien castigados, | Fueron de Sancto Spu. una vez aspirados. > Id. Loores, 129 (R. 57. 972). « Loor sea al padre e al su engendrado : | A ti Creator Spiritus, de ambos aspirado. » Id. Himn. (R. 57. 1441). « Luego de Dios fue aspirada; | E conosció el mester | De Dios e todo ssu affer. > S. M. Egipc. (R. 57. 3121).

Etim. Port., prov. aspirar; fr. aspirar; it. aspirare: del lat. aspirare, adspirare, comp. de ad, å, hacia, y spirare, espirar, soplar, esto es, soplar hacia algún objeto. En el la contrata de adordo de ado sentido gramatical la preposición denota la agregación del spiritus ó aspiración á una letra. En el de Atraer el aire es sin duda introducción moderna, en que se ha dado á la preposición el mismo valor que tiene en aprender, atraer, para contraponerlo á espi-rar. El Dicc. Autor. no le da tal acepción, y lo define Echar el aire, la respiración (con el sentido que lleva en el primer ejemplo de las Partidas), à pesar de citar el pasaje siguiente, en que hoy todos le daríamos una interpretación contraria : « Que el daño se recibe de la cualidad del aire que se aspira y respira. > Acosta, Hist. Ind. 3. 9. En la edición siguiente se acomoda ya la definición al uso moderno, comprobándola con el mismo texto que se acaba de copiar. Terreros dice que en este sentido es término de física, y es de creerse que se tomó del francés por esos tiempos. Como es del todo improbable que un escritor del siglo XVI se apartase del uso antiguo castellano y al mismo tiempo de la propiedad latina, no sería acertado suponer que el P. Acosta empleó el verbo en el sentido de que aquí se trata; y á pesar de ofrecer alguna dificultad la colocación prepóstera de los tér-minos, puede creerse que allí se hallan usados como los correspondientes latinos en el pasaje siguiente de Cicerón : « Qui [pulmones] tum se contrahunt adspirantes, tum respiratu dilatant. > Nat. Deor. 2. 54. La acepción metafórica de Poner la mira, debió de introducirse ó generalizarse en la última mitad del siglo XVI: « De la lengua italiana deseo po-derme aprovechar por la lengua castellana destos vocablos: --- aspirar, por Tener ojo, como quien dice: Cada cardenal aspira al papado. > Valdés, Diál. (Mayans, 104).

ASQUEROSO, A. adj. 1. a) Que causa asco. c De ningún enfermo tuvisteis asco, por asquerosa que fuese la enfermedad. > Sta. Ter. Med. sobre el paternóster (R. 53. 5441). Nunca hace el mar alarde de las heces asquerosas que encierra en sus senos, sino cuando se embravece. Márquez (Capm. Teatro, 4. 196). A Job le quitó todos aquellos bienes para darle pobreza, soledad, desprecio y enfermedades asquerosas. > Quev. Job (R. 48. 228'). « De acordarte que vías | Alguna vez una cosa | Que te pareció asquerosa, | No comes en treinta días. > Lope, El perro del hortelano, 1. 12 (R. 24. 344'). « Una mujer como vos | No ha de andar por hospitales | Curando asquerosos males, | Y

haciendo camas. > Tirso, Marta la piadosa, 2. 3 (R. 5. 4503). « Un hermano | En Cristo déme la mano, | Saldré de aquí. — No haré tal; | Que está gafa y asquerosa. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1º pte. 3 (R. 43. 2533). « Y entero un jabali mai sazonado, | Medio crudo, sangriento y asqueroso, | Bru-talmente en las manos despedaza. > Valb. Bern. 23 (R. 17. 3792). « Las imágenes asquerosas ni son donaires cómicos ni deben presentarse jamás à un auditorio decente. > Mor. El médico á palos, advert. (R. 2. 460). — « La sabiduria puede ser pobre y no debe ser asquerosa. » Quev. Doct. estoica (R. 69. 416). — α) Con ά. « Asqueroso á la vista. » Acad. Salvá, Gram. — β) Con de ó para y un infin. « Asqueroso de ver. » Acad. Gram. « Yo compadezco ahora las enfermedades que suelen tener algunas mujeres, que se les antoja comer tierra, yeso, carbón y otras cosas peores, aun asquerosas para mirarse, cuanto más para comerse. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 344¹). — γ) Con en. « Asqueroso en su aspecto. > Acad. Gram. « Asqueroso en su traje. > Salvá, Gram. — b) Met. Dicese de lo que moralmente repugna en gran manera. Se aplica tanto á las cosas como á las personas. No hay agua encharcada y corrompida, que crie tantas y tan malas sabandijas, como nacen vicios asquerosos y feos en los pechos destas damas delicadas, de que vamos hablando. » León, Perf. cas. 10 (R. 37. 226°). « Los [cargos] de robo de la fortuna pública y de infidelidad à la patria, imputados al cuerpo que estaba encargado de defenderla y salvarla, llevan consigo tan abominable y asquerosa fealdad, que á ser ciertos, dejarían impresa en los nombres de sus autores una de aquellas eternas manchas --- > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 2 (R. 46. 523²). « Por qué no nos gustan en la escena los ca-racteres enteramente viles? Porque son asquerosos y excitan la nausea moral. > Lista, Ensayos, 1, p. 18. — C. Como quitar? respondió la mujer; antes me dejara yo quitar la vida, que me quiten la bolsa : bonita es la niña, otros gatos me han de echar á las barbas, que no este desventurado y asqueroso. > Cerv. Quij. 2. 45 (R. 1. 4991). — Sup. « Señor, tú á mí lavas los pies? — á mí, criatura tuya, esclavo tuyo, pecador vilísimo y asquerosísimo ---? » Puente, Med. 4. 8 (2. 408). —
a) En especial, Mal hablado, que dice palabras asquerosas. Terreros, Salvá, Dicc.

Tiene esta señora más de poder que de melindre, no es nada asquerosa, de todo come y á todo hace, y de toda suerte de gentes, edades y preeminencias hinche sus alforjas. Derv. Quij. 2. 20 (R. 1. 447¹). « Como el Criador diputó este licor de la miel para el mantenimiento de los hombres (muchos de los cuales son muy asquerosos), por esto ordenó que fuese purísimo y muy limpio, como lo vemos. Deran. Simb. 1. 20 (R. 6. 235²). — D.) Met. « La fiera y endiablada canalla, viendo cuán poca resistencia se les hacía, se atrevieron á entrar en los sagrados templos, y poner las

descomulgadas manos en las santas reliquias, poniendo en el seno el oro con que guarnecidas estaban, y arrojándolas en el suelo con asqueroso menosprecio. » Cerv. Gal. 2 (R. 1. 27).

Per. anteel. Siglo XV: Ascoroso, que hace asco. Nebrija, Vocab. — Siglo XIII: Yo lo banyaré, que no so ascorosa. » Reyes de Oriente (R. 57. 3202).

Etim. Derivado de asco, acaso bajo la influencia de temeroso. Port. asqueroso. Cp. medroso, port. mederoso. Véase Diez, Gramm. 2, p. 259.

ASUSTAB, v. Dar ó causar susto (trans.). a) c No sé qué asombro, | Qué presagio o qué recelo | Acá en el pecho me asusta. > Mto. La misma conciencia acusa, 1.5 (R. 39. 1031). c Entre los retratos vi el de Felipe II, joven, pintado por el Ticiano : y a pe-sar de la diferencia de la edad y del traje, se reconoce en él aquel malvado viejo que asusta en la librería del Escorial. > Mor. Obr. post. 1, p. 554. « Las miradas de un hombre la asustan, y se da por muy ofendida. > Id. La escuela de los maridos, 2. 4 (R. 2. 4192). « La inmensidad de estos objetos de la instrucción humana no asustó á los primeros filósofos. » Jovell. Trat. de enseñ. (R. 46. 2392). « Sólo al que es culpable | Debe asustar la muerte. » Id. Pelayo, 5. 3 (R. 46. 711).

— ax) Part. « Entró el correo sudando y asustado, y sacando un pliego del seno le puso asustado, y sacando un priego del seno le pusi.

2. 47 (R. 1. 501⁴). « Aunque iban ambas à dos | Algo tristes y asustadas, | Quedan ya más consoladas | De verse estimar por vos.)

Mto. S. Franco de Sena, 2. 1 (R. 39. 127³).

— B) Refl. Tener ó recibir susto. « Más me acustá en nado adverti que todos los que de senado a grando a gr asusté cuando advertí que todos los que de antes vivían en el pupilaje estaban como les-nas. > Quev. Gran Tac. 3 (R. 23. 489°). Asustáronse todos al oír semejantes lamentaciones. > Cadalso, Cart. marr. 56 (2. 228). αα) Con de, para expresar el origen del susto. « De engañosos prodigios é imposturas | Necia se asuste la canalla infame. > A. Saav. Moro expós. 9 (2. 343). « Se asustó de que una mujer tratase tan espinosa materia. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 533. « Mi amer se asusta de riqueza tanta. > Hartz. Los amasse asusta de riqueza tanta. » nartz. Los amartes de Teruel, 4. 7 (21). « Tímido caminante en noche oscura | Se asusta del benéfico pilar | Que próximo descanso le asegura | Tras largo y afanoso caminar. » Id. La muerte (401). — Part. « El comercio asustado de las continuas guerras y trastornos y de los desca-bellados derechos y tarifas, huía de un país de que se habían sacado en los últimos veinte años más de cincuenta mil hombres para la guerra, y del que se habían llevado á España ochenta millones de ducados, producto de gabelas, arbitrios y extraordinarios impuestos. > A. Saav. Masan. 1. 1 (5. 31). a Del riesgo asustada la familia mía, | Quiso en vuestra esposa buscar su consuelo. > Hartz. Les amantes de Teruel, 2. 4 (7). — 7) La causa del susto se expresa también por medio de

con, por. (Quiero ese riesgo ver con que me asustan.) Hartz. Doña Mencia, 1. 4 (29). « Más te puedo yo asustar | Con igual acusación. → Id. Primero yo, 2. 5 (101). — aa) Refl. Asustarse con un ruido. > Acad. Gram. Asustarse por poco. > Salvá, Gram. — ββ)
 Part.

 Andalucía se hallaba oprimida y asus
 Tart.

Andatucia se nanada oprimida y asustada con la guerra civil, que ocasionó don Pedro Jirón.

Solís, Conq. de Mej. 1. 4 (R. 28. 211¹).

3) Absol.

Se mostraba á su vez [la Francia] amenazadora; descargaba los golpes antes de asustar con el amago.

M. de Ta Rosa, Esp. del siglo, 5. 7 (5. 317).

metim. Comp. de á y susto. Port., cat. as-

sustar.

ATAÑEBERO, A. adj. Tocante ó concerniente (ant.). Se halla construído con á, como su primitivo atañer. « ¿No será bueno, señor escudero, que tenga yo un instinto tan grande y tan natural en esto de conocer vinos, que en dándome á oler cualquiera, acierto la patria, el linaje, el sabor y la dura, y las vuel-tas que ha de dar con todas las circunstancias al vino atañederas? > Cerv. Quij. 2. 13 (R. 1. 4301).

Etim. Formado de atañer con el sufijo -dero, como perecedero, venidero. Cp. Diez, Gramm. 2, p. 327.

ATAÑEM. v. Tocar, concernir, pertenecer (intrans.). Sólo se usa en las terceras personas de singular y plural, y raras veces fuera del presente de indicativo. Con \acute{a} . « Non fuyan las vuestras mercedes, nin teman desaguisado alguno, ca á la orden de caballería que pro-feso non toca ni atañe facerle á ninguno, cuanto más á tan altas doncellas como vuestras presencias demuestran. > Cerv. Quij. 1. 2 (R. 1. 259°). « Deténgome, dijo D. Quijote, porque no me es lícito poner mano á la espada contra gente escuderil; pero llamadme aquí á mi escudero Sancho, que á él toca y atañe esta defensa y venganza. » ld. ib. 1. 44 (R. 1. 381'). C De cosas que atañen y tocan á esta aventura y á esta memorable historia. Id. ib. 2. 40 (R. 1. 486'). C Se pusieron en camino de Toledo ad pedem litteræ y sin espadas, que también el ropero, aunque no atambém el ropero de la ropero nían á su menester, se las habia comprado. Did. Nov. 8 (R. 1. 1842). Ca Sería cuento de nunca acabar si yo refiriese aquí circunstanciadamente cuanto sabe hacer y hace la cordobesa en lo que atañe à pastelería y repostería. > Valera, La cordobesa. — α) Tratándose de personas, este complemento se convierte de ordinario en dat. pron. c Majadero, dijo á esta sazón D. Quijote, á los caballeros andantes no les toca ni atañe averiguar si los afligidos, encadenados y opresos que encuentran por los caminos, van de aquella manera ó están en aquella angustia por sus culpas ó por sus gracias. > Cerv. Quij. 1. 30 (R. 1. 332*).

« A vuesa merced no le toca ni atañe ser el escudrinador desta que debe de ser peor que mazmorra. > Id. ib. 2. 22 (R. 1. 450°). « Esas alabanzas y encarecimiento —— mejor os atañen y tocan á vos, que á mí, compadre. » ld.

ib. 2. 25 (R. 1. 4571). • Por quererse señalar en lo que no les atane, faltan à lo que deben, v no alcanzan lo que pretenden. León, Perf. cas. 1 (R. 37. 213'). « Daba cierto consejo un viejo á otro (en Terencio) que no se lo recibía bien : tan desocupado te tienen tus cosas, dice el uno, que cuidas de las ajenas que no te atañen? Soy hombre responde el otro, y nada que toque á hombres me es ajeno. >

Marquez (Capm. Teatro, 4. 178).

Per. anteel. (En el presente de subjuntivo se dijo también àtanga; notese que en el pasaje del Libro de la monteria citado en el Dicc. Autor. la Biblioteca venatoria no dice atanga sino tanga. Se usó también alguna vez la forma inceptiva atañecer.) Siglo XV: Sean habidos por tributarios, y por tales los facemos é constituimos en quanto atañe á la dicha quinta parte. > Orden. reales, 5. 9. 7 (433). Quiero e es mi merced e voluntad que — [si se mandare] que alguna cosa de las sobredichas [les] atanga, non atañer pueda. > Docum. de 1473 (Berg. Ant. 2. 243). (Qualquier cosa --- que sea ó ser pueda ó ataña á conservacion ó guarda de vuestra real persona y estado, é pro y bien de vuestros reinos, lo allegaremos y procuraremos con todas nuestras fuerzas. » Crón. Juan II, 32. 5 (R. 68. 5501). « E todos los seguros que por el rey le avian seido otorgados, assi para el como para sus criados, todos fueron quebrantados --- assi en quanto atañia a la persona del maestre, como de los mismos criados suyos. > Crón. Alv. de Luna, 123 (357). CDixeron que ellos avian guardado todos los dichos capítulos en lo que á ellos atañia. » Seg. de Tordes. 59 (80⁴). « Señor Juan Furtado, yo so quebrantado | Del vestro enojo que á muchos atañe. » Canc. de Baena, p. 102. — Siglo XIV: « La memoria de Adam, Sennor, sea oluidada | | Quanto atanne la culpa que auemos heredada. » Rim. de Pal. 1526 (R. 57. 474¹). « El pleyto será luengo ca atanne a todo el con-cejo. » Ib. 315 (R. 57. 435⁴). « E pues a todos atanne, todos sean llamados. » Ib. 286 (R. 57. 434⁴). « Que el rey decia lo que su merced era, é lo que por bien tenía : é que quanto atañía á las pagas que el fizo en Bayona --- ninguno le avia culpa. » Crón. Pedro I, 18. 20 (R. 66. 565¹). « De la qual cantidad caio, o atanescio a pagar a vos D. Abad, i al convento del dicho monasterio de S. Maria de Piedra, por todas vuestras iglesias vint i cinq. soldos i quatro dineros. » Docum. de 1344 (Esp. sagr. 49. 462). « Si muchos omes fuesen a quien atañe el fécho, et fueren emplazados, et non vinieren al plazo, cada uno de ellos cae en la pena del emplazamiento. > Leyes del est. 26 (O. L. 2. 246).

Etim. Comp. de á y tañer, tocar. Port. ant. atanger; cat. atányer; prov. atanher. En port. tanger se dice por Avivar las bestias á golpes, lo cual tiene alguna conexión con el uso provincial que consigna así Covarrubias: En tierra de Salamanca, cuando van tras algún jumento y encuentran con quien pueda detenérselo, dicen : Atáñeme acá esa burra. >

ATAB. v. 1. a) Unir, juntar ó sujetar con ligaduras ó nudos (trans.). α) c En la caña pondré un hilo, ata allí la respuesta, y si no tienes quien te escriba arábigo, dimelo por señas. Cerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 336²). Cernía yo en la celda una ollica verde con un poco de azúcar rosado; la cual por temor dellas [las hormigas] --- tapé con un papel --- y atélo muy bien al derredor, de modo que no hallasen ellas entradero alguno. > Gran. Simb. 1. 18, § 1 (R. 6. 230°). « No contradice el animal al que lo ata, ni el ánima recta al que la manda. > Id. Esc. espir. 24 (R. 11. 345). « Parece sin justicia que, si no puede más, castiguen á la enferma como á la sana; luego también lo sería atar á los locos, y azotarlos, sino dejarlos matar á todos. > Sta. Ter. Fund. 7 (R. 53. 1932). « A la orilla con el hombre | Salió el caballo nadando, | Donde algunos pescadores, | Que estaban atando un barco, | Ayudados de otra gente, | A sus chozas le han llevado. > Lope, Las flores de D. Juan, 1. 16 (R. 24. 4153). — aa) Refl. « El primo dijo à D. Quijote que desde alli à la cueva de Montesinos no había más de dos leguas, y que si llevaba determinado de entrar en ella, era menester proveerse de sogas para atarse y descolgarse en su profundidad. > Cerv. Quij. 2. 22 (R. 1. 450²). — ββ) Pas. « Recogimos à toda prisa nuestros mirinaques, se atan los cofres, nos despedimos de aquellas buenas mujeres. Mor. El si de las niñas, 1. 8 (R. 2. 424). — γγ) Part. « Le sacaron luégo los ojos, y le llevaron á Gaza atado con cadenas. > Scio, Jueces, 16. 21. — β) Con dat. de pers. « Viendo Sancho que á más andar se venía la mañana, con mucho tiento desligó à Rocinante, y se ató los calzones. > Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 298). « Llegáronse à él, que libre y seguro de tal acontecimiento dormía, y asicndole fuertemente, le ataron muy bien las manos y los pies, de modo que cuando él despertó con sobresalto, no pudo menearse. Id. ib. 1. 46 (R. 1. 386). Si te meneas, espantarse ha el pájaro, | Y así conviene que aun los pies te atemos. | — Atad cuanto quisiéredes. » Id. La casa de los celos, 2 (Com. 1. 91). Atáronle los brazos por las espaldas. > B. Argens. (Capm. Teatro, 4. 394). Atándome á la cabeza un lienzo muy roto y ensangrentado, echéme entre unos pobres muy asquerosos que estaban à la puerta pi-diendo limosna. Espinel, Escud. 2. 5 (R. 18. 4304). — γ) Con á, para denotar el objeto fijo en que otro se asegura. « Yendo pues desta manera se le ofreció á la vista un pequeño barco sin remos ni otras jarcias algunas, que estaba atado en la orilla á un tronco de un árbol que en la ribera estaba. > Cerv. Quij. 2. 29 (R. 1. 4652). C Desnudando al Señor de sus vestiduras, átanlo fuertemente á una columna. » Gran. Mem. vida crist. 6. 6. 8 (R. 8. 3621). Até mi caballo à un roble, Por la oscuridad extraña. > Lope, El villano en su rincón, 2. 10 (R. 34. 145⁴). « Y queriendo atreido | Atar el fin postrero | Del lazo crudo y fiero | A la ventana de su ninfa fiera, | Por dar fin a su vida lastimera, | Revuelto

en él cayó. > F. de la Torre, 3, egl. 6 (138). Ató el cordel bruñido al ramo fuerte. > Hojeda, Crist. 7 (R. 17. 4561). « Pues no podemos entrar | En Madrid, hasta que sea | De noche, ata las mulas | A esos troncos. > Cald. El escondido y la tapada, 1. 1 (R. 7. 459). —

« Mostré el papel como dando à entender que pusiesen el hilo; pero ya venía puesto en la caña, al cual até el papel. > Cerv. Quij. 1.40 (R. 1. 3671). «No entréis en él [en el barco], porque está | Solo y á una cuerda atado, Que no estará muy segura. > Cald. A secreto agravio secreta venganza, 3. 11 (R. 7. 6073). — S) Con en. Tiene esta construcción el mismo sentido que la anterior, pero es menos común. A pocos pasos que entró por el bosque, vio atada una yegua á una encina, y atado en otra un muchacho, desnudo de medio cuerpo arriba. > Cerv. Quij. 1. 4 (R. 1. 2623). Atándoles fuertemente los brazos, y hincando dos maderos en tierra, mandó atar á Clemente en el uno, y á su compañero en el otro. De Gran. Simb. 2. 22, § 4 (R. 6. 342). No le ahorquéis, por vida mía, | Sino atadle en esa rama. > Lope, Los embustes de Celauro, 3. 17 (R. 24. 1091). « ¿ Dónde está mi caballo? — Queda atado | En una encina deste bosque espeso. > Id. El molino, 2. 7 (R. 24. 30).

Ulises para oír á la sirena, | No sólo á sus ministros ensordece, | Sino que se hace atar en una antena. > B. Argens. epist. No te pienso pedir (R. 42. 3141). — 1) Con con, pa-ra denotar el objeto movible al cual se asegura otro, quedando ambos en pie de igualdad. « Vació con gran presteza dos barriles que estaban llenos de agua, tapólos muy bien, y atólos con cuerdas el uno con el otro. » Cerv. Nov. 2 (R. 1. 129). « Tomando un cuerpo muerto, mandábalo tender sobre un vivo, y atando muy fuertemente al vivo con el muerto, dejábalos estar así juntos hasta que el muerto matase al vivo. > Gran. Orac. y consid. 1, viernes en la noche (R. 8. 492). (5) Con de, por, para denotar la parte donde se echan las ligaduras. « De pies y de manos ata | Este villano á aquel roble. » Lope, Contra valor no hay desdicha, 1. 9 (R. 41. 44). « Viendo [la guarnición] que Nadasti no quería ceder à sus viles sugestiones de rendirse, le ató de pies y manos y le entregó con la plaza al enemigo. > Quint. Obr. inéd. 1, p. 125. c Hermoso atar de rocin, y atábale por la cola : > frase proverbial con que se reconviene al que hace ó dice cualquiera cosa fuera de propósito. Acad. Dicc. - n) Dícese Atar el caballo de la rienda ó por la rienda (cp. Llevar de la mano, tomar por el cuello) en cuanto se mira la rienda como parte del caballo enjaezado. c Luego de allí los dos nos levantamos, | Y atando á mi caballo de la rienda | A paso apresurado caminamos. > Erc. Arauc. 23 (R. 17. 872). « Hallan el caballo | De Giafar por la rienda atado á un pino. A. Saav. Moro expós. 2 (2. 152). — D) Met. a) « Hallamos en la historia general tanta multitud de cahos pendientes, que nos pareció poco menos que imposible --- el atarlos sin con-fundirlos. > Solis, Conq. de Méj. 1. 1 (R. 28.

2081). Cerráronse las avenidas con algunas trincheras de fagina y tierra que diesen recinto á la ciudad atando las quiebras de la montaña. » Id. ib. 5. 3 (R. 28. 3461). « Quiso como en cierta manera competir con Dios en sabiduria y consejo, y procuró como atarle con sus mismas palabras, y con sus mismas armas vencerle. > León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 1203). CEs la paz de todo lo diferente, y el ñudo que ata en sí lo visible como lo que no se ve; y lo que concierta en nosotros la razón y el sentido. > Id. ib. 3, Jesús (R. 37. 2031). « De aquí tomó su origen la costumbre De atar en una voz, como en un lazo, De un linaje la inmensa muchedumbre. » L. Argens. epist. 2 (R. 42. 2751). « Así es como el Omnipotente ató los cielos con la tierra, y como enlazó sobre ella todas las cosas en un mismo vinculo de amor y mutua dependencia. > Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 341⁴). — aa) Part. « ¿ Cómo me libraré de aquel [del cuerpo] con quien hasta el fin de la vida estoy atado? > Gran. Esc. espir. 15, § 2 (R. 11. 334³). — e) Met. Se dice en especial del enlace ó conexión entre las partes de un discurso, ó de la congruencia de un punto con otro. a) Trans. Aquella manera de atar sentencias y palabras es cosa que se acierta de pocos. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 7 (472). « En este ejemplo que hemos puesto faltaban tantas cosas que era imposible atar el sentido sin ellas. > Id. ib. 5. 3 (413). « Y así cobrada la hebra | Al hilo de tus victorias, | A atar el discurso vuelva. > Cald. Afectos de odio y amor, 1. 2 (R. 9. 1001). β) Reft. CDe otra manera no viene á propósito lo que se sigue ni se ata bien con lo de arriba. » Sig. Vida de S. Jer. 1. 4 (48). — γ) Intrans. En el mismo sentido que la constr. refl. « Eso ata con lo que me dijeron ayer. » Salvá, Dicc. — d) Met. a) Ni ata ni desata: se dice del que habla sin concierto ó no sabe dar razón de lo que está á su cargo. Covarr. Acad. Dicc. — β) Quien bien ata, bien des-ata: frase con que se da á entender que el que emprende con conocimiento un negocio arduo, sabrá salir bien de él. Covarr. Acad. Dicc. —
γ) Al atar de los trapos (fam.): al fin, ó al
dar las cuentas. Acad. Dicc.

2. Met. Domina el concepto de Embargar, coartar la libertad, el movimiento, el vuelo.

a) Subsistiendo la imagen material (trans.).

a) « Si yo pudiera, Sancho, ejercitar mis armas, y mi promesa no me hubiera atado los brazos, esta máquina que sobre nosotros viene la tuviera yo por tortas y pan pintado. > Cerv. Quij. 2. 68 (R. 1. 548¹). « El lugar donde estoy, y la presencia ante quien me hallo, y el respeto que siempre tuve y tengo al estado que vuesa merced profesa, tienen y atan las manos de mi justo enojo. > Id. ib. 2. 32 (R. 1. 471¹). « La piedad infinita de su condición da espera á los malos, y en una cierta manera le detiene y le ata las manos. > León, Expos. de Job, 4 (1. 62). « Lo que te suplico es, que mis culpas no aten tus liberales manos, y lo demás remito á tu divina providencia. > Puente, Med. 5. 21 (3. 113). « En estas cosas

sobrenaturales no hay reglas tan generales que aten las manos à Dios, y le obliguen à que guarde siempre un mesmo modo de obrar. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 15 (Mist 1. 68). « La turbación le ató la lengua, y la priesa que se dio á morir su marido no dio lugar á su disculpa. » Cerv. Nov. 7 (R. 1. 183*). « Es querer atar las lenguas de los des al composition de la composition del composition de la composition de la composition de la co mismo que querer poner puertas al campo. > Id. Quij. 2. 55 (R. 1. 5213). « Que la ciencia y virtud, que no era poca, | Le ató la lengua y le cerró la boca. > Hojeda, Crist. 3 (R. 17. de la verdad, que ata los entendimientos, y enmudece las lenguas para no tener que replicar. » Gran. Simb. 4. 19, § 1 (R. 6. 531²). — az) Pas. « No tardó mucho en despertar el enojo á la cólera, y la cólera á la sangre del co-razón, y la sangre á la ira, y la ira á las manos y la lengua : puesto que las manos se ataron con el respeto á mi parecer debido al hermoso rostro que tenía delante. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 121¹). « Los ojos se anublen, | Los pechos se abrasen, | Los pies se entorpezcan, | Las lenguas se aten. > M. de la Rosa, Poes. (1.12). — ββ) Part. « En este tiempo [del sueño], cuando están atados del todo los movimientos y sentimientos del cuerpo, el ánimo, como suelto de él, está más dispuesto para recibir los conocimientos altos del cielo. León, Expos. de Job, 33 (2. 164). — b) Quitar la libertad, sujetar (trans.). a) « La causa de no se haber fundado más, ha sido el atarme los prelados en otra cosa. » Sta. Ter. Fund. 4 (R. 53. 1861). CEste [verso], sin atar tanto al poeta, da á la composición una sonoridad sencilla, que acompaña naturalmente á la expresión ingenua y nativa del sentimiento. > Jovell. Human. castell. Poét. (R. 46. 1403). « No es posible atar y tener preso el espíritu; mas cuando sobreviene el Criador de los espíritus, todas las cosas obedecen. > Gran. Esc. espir. 29 (R. 11. 3731). « Ahora, pues, tornemos á hablar con las almas que he dicho, que no se pueden recoger, ni atar los entendimientos en oración mental, ni tener consideración. > Sta. Ter. Cam. perf. 24 (R. 53. 348⁴). — az) Part. « Las leyes de la glosa eran demasiadamente estrechas, que no sufrian interrogantes, ni dijo, ni diré, ni hacer nombres de verbos, ni mudar el sentido, con otras ataduras y estrechezas con que van atados los que glosan, como vuesa merced debe de saber. > Corv. Quij. 2. 18 (R. 1. 4412). « Una trató conmigo, que la tenía el maestro atada ocho años había, á que no la dejaba salir de propio conocimiento, y teníala ya el Señor en oración de quietud, y ansi pasaba mucho trabajo. » Sta. Ter. Vida, 13 (R. 53. bidos en todas las potencias de nuestra ánima, las reforman y habilitan para todas las obras virtuosas, de tal manera que las que antes estaban como atadas é inhábiles para bien obrar, con esto se hacen hábiles y ligeras para todo bien. > Gran. Mem. vida crist. 5. 1, § 2 (R. 8. 289²). — ββ) Part. En general, Falto de libertad ó soltura. CLas mujeres de

este país no reciben una educación tan atada como las nuestras; se crían con más libertad y holgura. » Mor. Obr. post. 1, p. 178. —
« Aparta de sus huellas el camino, | Huye su estilo atado de pedante. » Id. Lección poét. (R. 2. 578). — β) Con d. « Terrible y lamentable cosa sea que, en medio de las fatigas comunes y cuando ninguno recata la misma sangre en obsequio de la salud pública, estos hombres quieran atar sus acciones á la dudosa interpretación de sus textos. » Melo, Guerra de Catal. 2 (R. 21. 482°). « Así ató el espíritu á la observación y la experiencia; así le forzó à estudiar sus resultados, y à seguir, comparar y reunir sus analogias. > Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. — aa) Part. ← Así como leemos que no está Dios atado á dar mantenimiento á los cuerpos de los hombres con solo pan --- así tampoco lo está para dar hartura y contentamiento á sus ánimas con solos estos bienes temporales. > Gran. Guia, 1. 11, § 1 (R. 6. 481). « Mas con todo eso no está Dios atado á conservar la vida de los animales por este medio. > Id. Simb. 1. 11 (R. 6. 2111). $-\gamma$) Atar corto (fam.) : reprimir, sujetar. (No soporto | Más tiempo su impertinencia. | Ya me falta la paciencia | Y es preciso atarle corto. > Nú-ñez de Arce, Justicia providencial, 1. 10 (258). « Aun esto, poco me importa, | Que yo sabré atarla corta | Mientras le doy un marido. > Breton, La redaccion de un periodico, 1. 9 (2. 86). — e) Cautivar, prendar (trans.). Generalmente con á. a) « Si me caía en gracia [la persona], me aficionaba tanto, que me ataba en gran manera la menioria á pensar en él, aunque no era con intención de ofender á Dios. » Sta. Ter. Vida, 37 (R. 53. 1141). aa) Part. Nos podemos esforzar, con el favor de Dios, á tener un gran desprecio de mundo, un no estimar honra, un no estar atado á la hacienda. > Sta. Ter. Vida, 13 (R. 53. 481). Dábanme gran contento todas las cosas de Dios. Teníanme atada las del mundo. > Ead. ib. 7 (R. 53. 37¹). — a) Reft. Comprometerse, contraer obligación (raro). α) « Otro día vino allí el clérigo y el licenciado, el cual como vio con lo que se contentaba, quisiera se atara luégo. » Sta. Ter. Fund. 31 (R. 53. 2471). — β) Con á. « San Jerónimo no quiere obligarse ni atarse a ningun titulo, sino siempre quedarse monje. » Sig. Vida de S. Jer. 3. 6 (197). — e) Refl. Ceñirse, atenerse. Con ά. α) « ¿ Es posible que quien mata | No muera según la ley? | ¡ Ay que sí! que amor se ata | Λ que ley no obliga á rey. » Τ. Naharro, *Propat.* 1, p. 53. « Atándose el que traduce á no poner más de lo que halla escrito en la lengua de que traduce, tiene grandisima dificultad en dar al castellano la gracia y lustre que escribiendo de su cabeza le da-ría. » Valdés, Diál. (Mayans, 130). « En la traducción no procedí como intérprete, sino como autor — ni me até á las palabras ni á las clausulas. » Mar. Hist. Esp. prol. (R. 30. LI). Como se aten á lo que dicen los libros y no á lo que se ve por los ojos --- son los tales buenos para abogar, mas no para go-

bernar. » Guev. Epist. fam. 1. 25 (R. 13. 1152). Dos son los modos de obedecer y servir à los reyes : unos que ciegamente se atan à cumplir la resolución, otros que la moderan y mudan según los accidentes. > Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 4953). — aa) Part. « Luis Quijada, áspero, riguroso, atado á la letra. Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 91⁴). « En ellas no iré atado al orden con que sucedieron, por recoger juntamente algunas meditaciones de cosas que tienen semejanza entre si. > Puente, Med. introd. (2. 20). — s) Refl. Embarazarse, no saber como salir de un negocio ó apuro. α) « Atarse alguno es turbarse y no darse manos á lo que hace. > Covarr. — β) Con en. « Atarse en las dificultades. > Acad. Gram. c Deste peligro [dicen] me librara habiendo escogido asunto más antiguo y suceso que hubiese pasado ó en Asia ó en Africa, donde pudiera inventar con más largueza, sin atarme en este inconveniente, que ellos juzgan que lo es. > Esquil. Náp. recup. pról. (R. 29. 289). — γ) Part. Que es para poco ó se embaraza de cualquier que a. Covar. Acad. Dicc. A la mi fe, el hombre atado | Llámole costal de paja. T. Naharro, Propal. 1, p. 134.

Per. anteel. Siglo XV : « A los susodichos mandó llevar el alcayde de Mofarres honradamente, cabalgando en sus caballos, y todos los otros à pie atados en sogas. > Cros. Juan II, 1. 22 (R. 68. 287¹). « E con tanto vo ato aqui mi cabestro. > Canc. de Baena, p. 352. — Siglo XIV: « El cuytado que le cree e vna ves con él se ata, | A traues yase caido sy delante non se cata. > Rim. de Pal. 301 (R. 57. 4312). « Echaron una soga con que subieron las escaleras : et ataronlas encima en tal manera que las gentes del rey pudieron subir por ellas. > Crón. Alf. XI, 205 (R. 66. 305'). « Levolo á un palacio do estaba su madre del rey, et fizole atar las feridas. » 1b. 55 (R. 66. 206³). « Untenlos con desta melecina que dijiemos, et átenlos al sol, et déjenlos hi estar ese dia todo el dia. » Mont. Alf. XI.

2. 46 (Bibl. ven. 1. 220). « Yo sè nadar muy
bien, ya lo ves por el ojo: | Ata tu pie al mie,
sube en mi finojo. » Arc. de Hita, 400 (R. 57.
239³). — Siglo XIII: « Ataron liga » = conjuraverunt se. Reyes, 4. 12. 20 (Scio). « Vos atastes todos > = conjurastis omnes. Ib. 1. 22. 8 (Scio). c Et esto facien de homes de pie que los paraban en tres haces unos en pos otros et atábanlos á los pies porque non se pudiesen ir. » Part. 2. 23. 16 (2. 241). « Todos los homes --- deven --- traer barcos por los rios, e arrivar a las orielas e atarlos con sus cuerdas. > Espéc. 5. 8. 2 (0. L. 1. 357). c Debe dezir sobre todo esto, que si él non pudier provar aquello de quel acusa, que se ata a aquella pena que el otro avrie sil fuese provado. > 1b. 5. 7. 3 (O. L. 1. 339). « Non puede ninguno escusar de non responder, maguer que el demandador non se ate a la pena sobredicha. > Ib. 4. 5. 6 (O. L. 1. 173). « Àtéla á un pilar del palacio et echôse á dormir. Dal. é Dymna (R. 57. 23²). « Respira por un sospiro con muy grant pena, et non ha en él

miembro que le non semeje atado, et está ligado de su ombligo fasta el ombligo de su madre. > 1b. (R. 51. 181). « E si algund can que está atado de dia por mandado de suo dueño, si algund daño ficier de dia, suo señor develo pechar, o dar el dañador. > Fuero viejo, 2. 5. 3 (73). « En cadena doro lo fezioron atar. » Alex. 1553 (R. 57. 1951). « Mas valien los aniellos en que omne los ata Que farien las rendas de toda Damiata. » 1b. 815 (R. 57. 172¹). ← Al entrante iaz Yndia [Judea] que es mayor [meyor] de todas, | Do con sancta Yglesia Christo fizo sus bodas, | Esta con Palestina deue atar las otras, | Las otras con aquestas deuen ser devotas. > Ib. 270 (R. 57. 1552). « Ficieronli los piedes e las manos atar, | Mandose elli luego en el fuego echar. > Berc. S. Laur. 100 (R. 57. 93). c Priso el aver todo en un sacco atado, Non fallie de la suma un puies foradado. » Id. Mil. 666 (R. 57. 1241). Prisieronli los oios con toca bien atada, | Alzaronlo de tierra con soga bien tirada. » Id. ib. 147 (R. 57. 1081). « Bien atesti las claves en el tu buen cintero. > ld. Duelo, 88 (R. 57. 1341). « Et quando la metieren la uaca o el toro a la villa, metanla atada con II. sogas, la una a los cuernos e la otra al pie. » Fuero de Madrid (Mem. Acad. Hist. 8. 46). « Pintadas [sus zapatas] con oro e con plata, | Guerdas de seda con que las ata. » S. M. Egipc. (R. 57. 3094).

Estas. Port. atar: del lat. aptare, adaptare de la constant de

tar, acomodar. Es de creerse que primeramente se dijo del lazo ó cosa que se ajusta echando nudo : « Aptabat pallenti vincula collo, » Atarse un lienzo, una toca á la cabeza; y de aquí Atarse la cabeza con un lienzo. En cuanto á la forma, cp. malato = male aptus, indispuesto, y en cuanto al sentido, el gr.

maispuesto, y en cuanto al sentido, el gr. άρμόζειν, acomodar y atar. (Diez, Wb.). Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 1, c, γ. — Refl.: 1, a, α, αx; 1, c, β; 2, d, e, f. — Part.: 1, a, α, γγ; 1, b, α, xα; 2, a, α, ββ; 2, b, α, αα, ββ; 2, b, β, αα; 2, c, α, αα; 2, e, α, αα; 2, f, γ. — Con ά: 1, a, γ; 2, b, β; 2, c; 2, d, β; 2, e. — Con: 1, a, ι; 1, b, α; 1, b, α, αα. — De: 1, a, ζ, n. — En: 1, a, δ; 1, b, α; 2, f, β. — Por: 1, a, ζ, n. — Con dat: 1, a, β. — Con pred: 2, b, γ.

ATABEAR. v. a) Sujetar, poner á tarea (trans.). α) Con α, para denotar el objeto en que consiste la tarea. « El alhelí, jazmines y claveles | Por cuadros, laberintos y planteles | Mc construían macetas, | Que entre azahares ataba, | Con que el ocio al deleite atareaba, | Sin reparar entonces mis pesares, | Que po-cas letras hay de azar á azahares. > Tirso, En Madrid y en una casa, 2. 5 (R. 5. 5452). — aa) Part. • He tenido muchos años atareado mi corto entendimiento á la inteligencia de este lugar. » Quev. Polit. de Dios, 2. 21 (R. 23. 952). « Gran servidumbre padece el entendimiento atareado á responder á solo aquello que le quisieren preguntar! > Id. ib. 1.12 (R. 23. 251). « Estas criaturas en cuya grandeza parece que se desalienta la admiración, y queda absorto el espanto, se confiesan atarea-

das á superior voluntad. > ld. Provid. de Dios (R. 48. 1941). — b) Refl. Entregarse mucho al trabajo. α) « Para separar lo verdadero de lo falso he ideado esta obra, para esto me atareo, para esto trabajo. > Esp. sagr. 4, prol. < Esto me hace temer que usted se afane y ataree mucho más de lo que conviniera á una constitución delicada como la suya. > Jovell. Co-rresp. con Trigueros (R. 50. 1651). « Quiero que viva y restablezca su salud; que se pasee, y lea, y se ataree poco, y pase las horas en companía de sus amigos. Mor. Obr. post. 3, p. 118. « No desaprovecharon los sitiados aquel respiro, y atareándose afanadamente, aumentaron los fuegos de flanco y parabólicos. » Toreno, Hist. 10 (R. 64. 219 $^{\circ}$). — $\alpha\alpha$) Part. « Vivió siempre atareado [el maestro Alejo Venegas] para sostener una numerosa familia. » Gil y Zárate, Resum. histor. p. 503. — ββ) Part. Por extensión. « Es el tiempo más enfadoso, más engorroso y más neciamente atareado de todo el año. > Isla, Cart. fam. 1. 45 (R. 15. 442^3). — β) Con \dot{a} , para expresar la clase de trabajo. \langle Atarearse \dot{a} escribir. > Acad. Gram. — γ) Dicese también \langle Atarearse con, en los negocios. > Acad. Gram. Etim. Comp. de á y tarea. Port. atarefar.

ATABUGAR. v. a) En lenguaje de carpinteria, Asegurar un ensamblado con tarugos, cuñas ó clavijas (trans.). Acad. Dicc. — b) Tapar con tarugos ó tapones los agujeros de los pilones, pilas ó vasijas para impedir que se escape el liquido que contengan (trans.). Acad. Dicc. — e) Met. Confundir ó hacer callar á alguno, dejándole sin saber que responder ó que hacer (trans.) (fam.). α) « No puedes figu-rarte cuanto me embrollan y atarugan los tales encargos, juntos con otros que me vienen de Bayona cada ocho días. » Mor. Obr. póst. As p. 40. — az) Part. « Ya estáis casado, | Lleno de desasosiegos; | Lo pasado se olvidó; | Y atarugado y suspenso | Con lo presente: Muñoz, | ¿ Qué dices? Dáme un consejo, | Un arbitrio... ¿ Para qué? | ¿ Para deshacer lo hecho? » Mor. El viejo y la niña, 2. 1 (R 2 3433) — a) Mot. Atestar (fam.) Con de (R. 2. 3433). — a) Met. Atestar (fam.). Con de, á semejanza de *llenar.* — Part. « Juntáronse tres doctores, | De los de más reverendas, | Que tienen atarugadas | De difuntos las iglesias. > Mor. La mojigata, 1. 9 (R. 2. 3993). — e) Met. Hartar, atracar. Comunmente se usa como refl. Con de. « Cenarias en el gran café que está inmediato al salón de la danza prima, y allí podrías atarugarte de cuanto Dios crió. > Mor. Obr. post. 2, p. 219. — r) Met. Refl. Atragantarse (fam.). Acad. Dicc. Etim. Comp. de á y tarugo.

Ortogr. Antes de e se escribe gu : ataru-

ATASCAM. v. a) Tapar con tascos ó estopones las aberturas que hay entre tabla y ta-bla y las hendeduras de ellas, como se hace cuando se calafatea un buque (trans.). Covarr. Acad. Dicc. — b) Por extensión, Obstruír ó cegar un conducto con alguna cosa (trans.). De ordinario se usa como refl. « Atascarse una cañería. > Acad. Dicc. « Con tanto y tanto ripio y tanta broza | Así Hipocrene límpida se atasca. > Bretón. Desvergüenza, prol. (13).

atasca. De Breton, Desvergüenza, prol. (13).

Metafóricamente y en general se toma por Poner embarazo, detener. De Poner embarazo. razo en cualquier dependencia ó negocio para que no prosiga (trans.). Acad. Dicc. — b) Met. Detener, impedir à alguno que prosiga lo co-menzado (trans.). a) « ¡Oh! como tú no me faltes, | Ningún peligro me atasca. > Mor. La mojigata, 3. 10 (R. 2. 4123) — e) Refl. Quedarse detenido en algún pantano ó barrizal de donde no se puede salir sino con gran dificultad. Se dice tanto de las personas, como de las caballerías y carruajes. α) « Quién, el húmido cieno á la cintura, | Con dos y tres á veces peleaba; | Quién por mostrar mayor des-envoltura | Queriéndose mover, más se atas-caba. > Erc. Arauc. 22 (R. 17. 841). (Mejor remedio sería | Hacer el que aprovechó | A un coche que se atascó | En la corte esotro día. > Cald. La devoción de la Cruz, 1. 1 (R. 7.541). Nuestras diligencias se atascan cien veces por los caminos en invierno, y vuelcan otras tantas en verano. > Ochoa, Paris Londres y Madrid, p. 570. « Por último se atasca el coche, se sepultan los caballos en el lodo. » Mor. Obr. post. 1, p. 521. — c Pero con tus sociedades, y tu ministerio, y tu exaltado libera-lismo gaditano, y tu distribución de empleos, tus jubilaciones é interinidades, y hablar y no hacer, y decretar y no ejecutar, y destruír y no reponer, es imposible de toda imposibilidad que el carro no se atasque. » Id. ib. 2, p. 335.

— β) Con en, para expresar el lugar ó la materia donde alguno queda detenido. « ¿ Atascose en el barro? | ¡Ahí mil diablos con el coche y carro! » Tirso, Por el sótano y el torno, 1. 1 (R. 5. 228¹). « Que en una zanja de aquéllas | Se ha atascado un coche. > Cald. El es-condido y la tapada, 1. 2 (R. 7. 4603). « En un atolladero | El carro se atascó de Juan Regaña. > Saman. Fáb. 5. 11 (R. 61. 3761). « O ustedes se van á la Corte de ambos mundos, ó se atascan en algún barranco de Mogarraz. Mor. Obr. póst. 2, p. 323. — ax) Part. – az) Part. « Moverse los caballos no pudieran | En pega-josos lodos atascados. » Erc. Arauc. 12 (R. 17. 48²). « Otros ¡ ayuda! ayuda! voceaban | En húmidos pantanos atascados. > ld. ib. 35 (R. 17. 130^3). — γ) Alguna vez se halla usado como *intrans*. en el mismo sentido. « Oye, que el coche atascó, | Y no pudiendo arrancar, | Los ha obligado á apear. > Tirso, El pretendiente al revés, 1. 13 (R. 5. 292). — d) Refl. En general Quedarse detenido por algún obstáculo, no pasar adelante, no correr. « Como la figura del rey de Francia hiciese que se retiraba en derrota, y se hubiesen atascado con no sé qué tropiezo las de los nuestros que le perseguian, el emperador, --- se dejó por un momento llevar de su imaginación guerrera y fogosa. > Hartz. La locura contagiosa (376). « Si han de sacar algún jugo | Y dar al convite un tiento, | Que aprovechen el momento | Que se te atasque un mendrugo. » Arriaza, Comp. varias, 26 (R. 67. 144*). « Como está[la bata] sobre la chupa, | Se arruga todo y

se atasca. > Mor. El barón, 2. 12 (R. 2. 3893). - αα) Part. CLos franceses, dueños del monasterio de Santa Engracia, estaban como atascados en las calles que daban al Coso. > Toreno, Hist. 5 (R. 64. 1161). « Llegaron [los ratones | presurosos | A sus angostas cuevas-| Pero los capitanes, | Que en las estrechas puertas | Quedaron atascados | Sin ninguna defensa, | A causa de unos cuernos | Puestos en las cabezas | Para ser de sus tropas | Vistos en la refriega, | Fueron las desdichadas tos en la refriega, | Fueron las desdichadas | Víctimas de la guerra. > Saman. Fáb. 4. 20 (R. 61. 372²). — e) Met. Reft. \(\alpha \)) \(\xi \) Ay, señora ! que mi amo | En cada paso se atasca, | Se atolondra... > Mor. La mojigata, 3. 1 (R. 2. 407³). \(\xi \) Sabes escribir?—No sé; | Que tengo horror \(\alpha \) la tinta. | —Y leer? — Es cosa distinta; | Me atasqué en el ABC. > M. de la Rosa, El español en Venecia, 5. 3 (3. 510). — \(\xi \) No hay quistión ni pesadumbre, | Que sepa, amigo, nadar: | Todas se ahogan en vino, | Todas se atascan en pan. > Quev. Musa 5, j\(\alpha \)c. 2 (R. 69. 99¹). — \(\alpha \)) | Part. \(\xi \) Y me quedo en el camino | Del hipérbole atascado. > Lope, Los milagros del desprecio, 1. cado. » Lope, Los milagros del desprecio. 1. 5 (R. 34. 236³). — s) Refl. Met. En especial, Quedarse en algún razonamiento ó discurso sin poder proseguir. « Vierte los dos ó tres periodos que llevaba estudiados, se atasca y no sabe que decir. » Mor. Hamlet, 5, nota 10 (R. 2. 560⁴). — s) En las últimas ediciones de la Gramática de la Academia se registra la expresión Atascarse de comida, en que el verbo vale Atracarse. No se ha puesto en el Diccionario.

Estima. Comp. de á y tasco; éste á su vez sale de tascar. Port. atascar.

ortogr. Antes de e se escribe qu : alasque, atasquen.

ATAVIAM.v. a) Componer, adornar (trans.). Con de ó con, para expresar la clase de adorno ó atavío. α) « Como á esposa me ha ataviado, 1. 14 (R. 6. 54¹). — αα) Refl. « Y las que á fuerza de posturas y vestidos han dè hacerse hermosas, viven muy engañadas; porque la que lo es, revuelta lo es, y la que no, de ninguna manera lo es, ni lo parece, y cuando más se atavía es más fea. » León, Perf. cas. 4 (R. 37. 218¹). « La buena mujer se atavía y compone por solo agradar á los ojos de su marido y no á otros. » Gran. Mem. vida crist. 4. 2 (R. 8. 278¹). « Las cuales en ninguna cosa se ocupaban sino en ataviarse y vestirse de ropas más delicadas que sus mismos cuerpos, adornando sus cuellos con joyeles y collares de oro. » Id. Símb. 5. 2. 16, § 4 (R. 6. 636³). « Como persona que se ataviaba para el esposo, cortó [santa Catarina de Sena] los cabellos, que tenia hermosos. » Id. Serm. contra escánd. § 9 (R. 11. 55¹). — ββ) Part. « Cada cual como moro ataviado, | Con más letras y cifras que una carta | De príncipe enemigo y recatado. » Cerv. Viaje, 7 (R. 1. 696²). « Mujer igualmente hermosa y delinaje, buena gracia, buena razón en cualquier propósito, ataviada con más elegancia que hones-

tidad. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1031). « Elignorante vulgo es de casta de perro de aldea, que halaga al zafio mal vestido, y ladra y muerde al caballero bien ataviado que pasa de camino. » Picara Justina, introd. 3 (R. 33. 58²). « Tardaron poco en venir de parte de la ciudad cuatro indios mal ataviados, gente de poca suposición para embajadores. » Solis, Conq. de Méj. 3. 5 (R. 28. 271⁴). « Los capitanes en hileras vistosamente ataviados con grandes penachos de varios colores. » 1d. ib. 5. 9 (R. 28. 3571). « Con un manto de justicia me rodeó, como á esposo adornado de corona, y como á esposa ataviada de sus joyeles. > Scio, *Isaias*, 61. 10. — h) Met. α) « Y entonces se cumpliría que éramos carta de Jesucristo, en la cual todos leían sus lecciones, y que ataviábamos la doctrina, y que éramos buen olor suyo. » Avila, Audi, 34 (Mist. 3. 195). Atavía, Señora, yo te suplico, mi ánima con ornamentos espirituales,) Gran. Mem. vida crist. 5. 7, orac. 1 (R. 8. 3232). — aa) Refl. Agora querríamos saher de vos, en lo que pertenece à la gramática, qué conformidad tiene la lengua castellana con las otras lenguas de que ha tomado vocablos con que ata-viarse y componerse. > Valdés, *Diál*. (Mayans, 30). No es justo que con flores de semejantes mentiras fuera de tiempo y sazón se atavie y hermosee la narración desta historia. > Mar. Hist. Esp. 1. 10 (R. 30. 12¹).

Aquel noble artificio y dulce encanto | Con que el drama en la escena se atavía | Voy en verso á mostrar, si puedo tanto. » Quint. Reglas del drama, 1 (R. 19. 75¹). « La ley santa y la Escritura sin mancilla está aparejada para que nos ataviemos de virtudes. > Comend. Griego, Lab. 117 (39²). — ββ) Part. ← Ahora, viéndoos venir ataviado en vuestra demanda con tantas razones, sospechando me queréis meter en cualque cosa enojosa, no sé qué responderos.» Valdés, *Diál*. (Mayans, 4). « Con las cuales [virtudes] no sola la esencia del anima, pero todas sus potencias quedan vestidas y ata-viadas con todos estos hábitos celestiales. > Gran. Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 281). « La osada fantasia | --- ensalzó ufana | Al ingenio sutil, ataviado | Con brillante oropel y pompa vana.» M. de la Rosa, Poét. 1 (1. 97).

Per. amtecl. Siglo XV: « Fue este Gomez Marrique --- buso amigo A cierto con sus

Manrique --- buen amigo, é cierto con sus amigos, mal ataviado de su persona, pero su casa tenía bien guarnida. P. de Guzmán, Gener. 15 (R. 68. 706³).

Etim. Port. ataviar. La etimología arábiga propuesta primeramente por el P. Guadix y repetida luégo por Sousa, ha caído en descréditopor no satisfacer á las exigencias fonéticas; no es más feliz la que da Martínez Marina, y Dozy y Engelmann ni siquiera las mencionan. Diez acude al gótico gatevjan, ordenar, disponer, teva, orden, fila, ó al afine taujan (prettavida), anglos. tavian, ant. al. zawjan, hacer, preparar. El sentido sería análogo al del ant. parar (fr. parer, it. parare), adornar, y el prefijo igual al de aguardar, aguaitar, ama-gar. La Academia da para atavio etimología arábiga: atabia, arreglo de muebles y otros

objetos (nombre de acción del verbo 'abaa); pero la forma del sustantivo castellano da á entender que sale del verbo; y acaso no cuadra bien con la índole de las derivaciones arábigas el que nuestro verbo salga de aquel nombre abstracto. Veáse Dozy y Engelmann, Gloss. p. 2.

Pros. Las combinaciones ia, ie, io forman

constantemente dos silabas.

ATEMORIZAR. v. Causar temor (trans.). a) « El tal sobresalto y admiración viene mezclado con un gustoso alborozo que á poco rato le sosiega y satisface, al revés de lo que causa la visión perversa, la cual sobresalta, descontenta, atemoriza, y jamás asegura. > Cerv. Gal. 6 (R. 1.85²). « No le asombren leones, il a capantos restidas ni etempricas andria. ni le espanten vestiglos, ni atemoricen endriagos, que buscar éstos, acometer aquéllos, y vencerlos à todos, son sus principales y verda-deros ejercicios. > Id. Quij. 2.17 (R. 1. 440¹). « Las leyes que atemorizan y no se ejecutan, vienen á ser como la viga, rey de las ranas, que al principio las espanto, y con el tiempo la menospreciaron y se subieron sobre ella. > Id. ib. 2. 51 (R. 1. 5121). (Hallabase Amalarico desapercebido y en el negocio culpado; la conciencia de sus maldades le atemorizaba; determinó ponerse en huida. Mar. Hist. Esp. 5.7 (R.30.1322). A muchos atemorizaba la grandeza del peligro y hazaña que acometían con fuerzas tan flacas. > ld. ib. 7. 1 (R. 30. 1893). Atemorizaron al rey estas nuevas : recelábase no se levantase todo el reino contra él. » Id. ib. 16. 20 (R. 30. 4921). « En una gruesa escaranuza le mataron más de dos mil soldados, y le atemorizaron de manera que con mensajeros á gran priesa envió por al príncipa de Reassa. el príncipe de Bearne. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 22²). « Como si este pensamiento fuera un alguacil, de tal manera lo atemorizó y sobresaltó, que finalmente le hizo dejar la comida. » Gran. Orac. y consid. 1, miérc. en la noche (R. 8. 35²). « Ni el horror espantoso de las llamas del infierno te ha atemorizado, ni la verguenza siquiera te ha refrenado. Id. Adic. al Mem. 2 15 (R. 8. 4951). « Si acaso de la frente Galatea | El velo avaro, sin pensar, levanta, | Vuelve á cubrirse con presteza tanta, | Que más atemoriza que recrea. > L. Argens. son. que principia así (R. 42. 265¹). « La culpa engendra temor, | Y siendo un Dios en prudencia | El buen rey, con la presencia | Que la verdad autoriza, | Al pecado atemoriza, | Animando á la inocencia. > Tirso, Palabras y plumas, 2. 2 (R. 5. 8³). « Temen el valor profundo | De este hombre, y no es maravilla | Que atemorice á Castilla | Un hombre que asombra el mundo. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1º pte. 3 (R.43. 255¹). « Hoy sin miedo que libre accandolica | Puede habler el inque libre escandalice, | Puede hablar el in-genio, asegurado | De que mayor poder le atemorice. > Quev. Musa 2, epist. sat. (R. 69. 371). « Vence al ejército sardo, el más aguerrido de Italia; atemoriza á la corte de Turín y la obliga á solicitar un armisticio. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 6. 5 (6. 17).

- β) Reft. • Por mandamiento del juez habían estado presentes á los tormentos de los pasados, para que vistos aquéllos se atemorizasen. > Gran. Simb. 2. 23, § 3 (R. 6. 349⁴). Ce Polixena parece una niña de colegio con mucha gana de casarse, y tan simplecita que se atemoriza creyendo que la van à casar con un muerto. > Mor. Orig. catal. 45 (R. 2. 1922). - αα) La causa ú origen del temor se expresa con por o de. Atemorizarse de algo, por algo. > Acad. Gram. « A las primeras cargas se atemorizaron de ver la gente que per-dian. > Solis, Conq. de Mej. 5. 17 (R. 28. 3711). — Part. « Atemorizado de oir una fragua de Vulcano y de ver desatadas todas las furias del averno, quería ponerme en huída. » Esteb. Gonz. 10 (R. 33. 344¹). — γ) Çon con, para expresar el medio que se emplea para producir temor. « Y demás desto suelen estas cosas hacer daño á la salud corporal, y á veces dejan al ánimo tan atemorizado con el sinsabor que allí recibió, que teme tornar otra vez al ejercicio. » Gran. Doctr. espir. 27, § 3 (R. 11. 258*). — 3) Hállase alguna vez con en é infin., denotándose la base ó fundamento del temor, ó más bien la coexistencia de las dos acciones, con que indirectamente se da á entender la relación de causa y efecto. « Tanto me estremezco, tanto | En y efecto. (Tanto me estremezco, tanto | En verle me atemorizo, | Que muda y helada creo, | Torpe el labio, el pecho frío, | Que soy de aquesos jardines | Estatua de mármol vivo. > Cald. El mayor monstruo los celos, 1. 13 (R. 7. 4864). — 4) Absol. (Palabras son de temor. | — Y es razón que atemoricen. > Lope, Peribáñez y el Comendador de Ocaña, 3. 24 (R. 41. 3014).

Per. anteel. Siglo XV: (Puso tan grand espanto é asy atemoricó los enemigos, que

espanto é asy atemoriçó los enemigos, que presta é muy desordenadamente, é con muy grande dampno suyo se levantaron del sitio. > Santill. p. 77; * atemoreó.

Etim. Comp. de á y temor. Port., cat. ate-morisar. En el siglo XV se usó también atemorar. « La luz radiante de que es alumbrado | El orbe terreno, atanto durava | En nuestro emisferio, que atemorava | La madre de Aleto por punto é por grado. Diego de Burgos, en Santill. p. cliv. « E lo que mas me atemorava era presentando las ynmensas virtudes de aquel ynsigne varon, desmayándome con su mucha lumbre, como façe la fondura del agua á los nuevos nadadores. > Gómez Manrique, ib. p. CLIII.

Ortogr. La z se convierte en c antes de e :

atemorice.

ATEMPERAR. v. 1. Reducir alguna cosa

á su temperamento (trans.). Acad. Dicc.

•. ■) Moderar, templar (trans.). α) « Así que, para atemperar lo embarazoso y oscuro del uno [del estilo periódico] y la aridez y pobreza del otro [del cortado], será conveniente mezclarlos en toda composición. > Jonato de la contación de la composición de la composició vell. Human. castell. Retor. (R. 46. 115*).
— αz) Part. « Este género de estilo [el florido] se llama también atemperado, porque viene á ser un medio entre el sencillo y el ve-

hemente, más grande y rico que el primero, y menos fuerte y elevado que el segundo. Jovell. Human. castell. Retór. (R. 46. 127¹).

— b) Acomodar (trans.). Con á. α) « La Iglesia fue mitigando la austeridad de estos rigores, atemperándose ó atemperándolos á la flaqueza, ó al poco penitente espíritu de los hombres. > Interián Ayala, Sermones, 2, fol. 60 (Dicc. Autor. 2). — aa) Refl. « Aunque esta sucesión tal vez pudiera | Multiplicarse casi á lo infinito, | A unos límites justos se atempera. > T. Iriarte, Mús. 1 (1. 162). « Opinaron más prudentemente y manifestaron con gran copia de poderosas razones, que era necesario atemperarse á las circunstancias. » A. Saav. Masan. 1. 4 (5. 44). « Limitación prudente, que recomendaba la política, para atemperarse à los tiempos y à las circunstancias. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 23 (6. 228). Si bien lo verificaba el senado, era à propuesta del primer cónsul, y teniendo definitivamente que atemperarse á su voluntad. > ld. ib. 7. 28 (6. 253).

Etim. Lat. attemperare. El vocablo castellano parece introducción moderna, sin verdadera conexión histórica con el antiguo atemprar. Hé aquí ejemplos de éste. Siglo XV: « Para eso so criado para que traya los temporales en la mar, é en la tierra, é atiempre los elementos. > Crón. P. Niño, p. 148. « Sed atemperado en vuestro comer, é en beber, é en dormir. > 1b. p. 31. « El buen caballero vertuoso conviene que sea cauto, é prudente, e que sea justo judicante, é que sea atemprado, é mesurado. > Ib. p. 8. — Siglo XIV : « Nin los mártires pudieran de penas sofrir tanto | Si non gelas atiempra aquel Sennor justo e santo. » Rim. de Pal. 407 (R. 57. 4381). « Atiempra tu comer, non sea desigual. » Ib. 48 (R. 57. 426²). — Siglo XIII : « A los atemprados » = mites. Salmo 24. 9 (Scio). « Esplanamos en las leyes de suso o atempramos la pena à los pecados de los pecadores. > Fuero Juzgo, 12. 3. 27 (203). « Que la malicia del vendedor, hy el danno del comprador sean atemplados. > Ib. 5. 4. 23 (90; * atemprados).

ATENCIÓN. s. f. 1. a) Aplicación de la mente à un objeto para comprenderlo y enterarse de él, ó para considerarlo recogidamente, ó para lograr su ejecución del modo más conveniente. « El cura le estuvo escuchando con grande atención, y parecióle hombre de buen entendimiento, y que tenía razón en cuanto decía. » Cerv. Quij. 1. 47 (R. 1. 389²). « Dorotea, peniendo toda la atención posible, entendió que lo que se cantaba era esto. > Id. ib. 1. 43 (R. 1. 3763). « Se emboscó en tanto que Sancho volvía à la ciudad à hablar á Dulcinea, en cuya embajada le sucedieron cosas que piden nueva atención y nuevo crédito. > Id. ib. 2. 9 (R. 1. 4221). « Tened á lo que leéis una mediana y descansada atención que no os cautive ni impida la atención libre y levantada que al Señor habéis de tener. > Avila, Audi, 59 (Mist. 3. 244). « Se obró la retirada con tan poca atención como la em-

presa. Melo, Guerra de Catal. 1 (R. 21. 4622). La verdad sola es digna de llenar el tiempo y ocupar la atención de todos los hombres. Ladalso, Cart. marr. 59 (2. 240). — α) Con á, para expresar el objeto á que se aplica la nente. Escúchase un són de cantares divinos, ntención grande á las palabras sacras. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 5 (437). « Conténtase el Senor con que tengamos algo della [la muerte á las cosas del mundo]; que es, con hacer lo que es de nuestra parte, para tener por entonces este olvido de todas las cosas, y esta actual devoción y atención á él. » Gran. Mem. vida crist. 3. 1 (R. 8. 243°). « Los nobles de Ara-jón indignados por los desórdenes de su rey, su poca atención al gobierno, y los escándalos que dello resultaban --- se juntaron en Cala-anz. Mar. Hist. Esp. 18. 14 (R. 31. 241). mas la atención de Isabel á esta parte ruilosa y brillante de la política, no embargaba a que merecian los asuntos interiores del reino. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 29). « La atención á los negorios. > Id. Coment. 2, p. 273. — β) Con en, para expresar el objeto que se va procurando on cuidado. « Generosa fue la atención de os alemanes antiguos en honrar á sus prínipes, dándoles la gloria de sus mismas haza-ias. > Saav. Emp. 10 (R. 25. 334). « Su atenión en sosegar las legiones con donativos le laba cuidado. » Id. ib. 47 (R. 25. 1191). — ») e usa interjectivamente para advertir que se plique especial cuidado à lo que se va à deir o hacer. « Atención, noble auditorio; [he la bandurria he templado, | Y han de dar racias cuando oigan | La jácara que les anto. T. Iriarte, Fab. 43 (1.65). — α) En special, se usa como voz preventiva del nando militar para advertir á los soldados ne va á empezar un ejercicio ó maniobra. lambién se llama así el toque que se da con l mismo objeto. — e) Por metonimia, Nego-ios, ocupaciones. Sólo se usa en plural. « A nedida que se avanzaba el tiempo, crecían la riesa y muchedumbre de nuestras aten-iones. > Jovell. Def. de la Junta Central, 2. (R. 46. 555²). « Orgóñez, que no había ol-idado ninguno de los deberes y atenciones e general, hizo con su persona todo lo que odia esperarse de su arrojo y resolución. > uint. Pizarro (R. 19. 3592).

2. Consideración. Con á, para expresar el bjeto que se tiene presente ó se toma en uenta. « Si Dios, dejando á los unos en su ecado, llama á los otros á la justicia y á la ida eterna, es sin atención á ningún mérito, i actual ni previsto, y sólo por una elección e misericordia, que únicamente se funda obre su voluntad. » Scío, S. Pabl. Rom. 9. 3, nota. — α) El uso más frecuente de esta cepción aparece en la locución adverbial En tención á: atendiendo, teniendo presente. Unos dicen que la reina no le mató, y otros ue hizo muy bien en matarle, en atención ue el tal Andrés era un badulaque tudesco, nchado, tonto, vinoso y aborrecido de todo l reino. » Mor. Obr. póst. 1, p. 380. « Sin mbargo, no es ciudad ruidosa, en atención

à que en toda ella no hay un carro, ni un coche, ni una caballería. Id. ib. 1, p. 468. En atención à que, examinadas las cuentas y libros de la secretaría, resulta que los originales y traducciones de los papeles que expresa la antecedente lista, han sido entregados à las partes --- Id. ib. 3, p. 344.

gados á las partes --- » ld. ib. 3, p. 344.

8. a) Urbanidad, cortesía. « El hombre atento posee la ventaja de ser más urbano y cortés; porque el amor propio de los demás se siente lastimado, si notan que no atendemos á lo que ellos dicen. Es bien notable que la urbanidad ó su falta se apelliden también atención ó desatención. » Balmes, Criterio, 2, § 4 (9). « Si yo, señor, entendiera | Que os aumentaba el dolor | Mi presencia, no os buscara. | Mas culpa es de mi atención. » Mto. Primero es la honra, 3. 1 (R. 39. 243¹). « Las preguntas se reducirán á los términos del prospecto, y el rector cuidará de recordarlo con la debida atención, si alguno se olvidare de ello. » Jovell. Regl. del col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 225¹). — b) En sentido concreto. Muestra de urbanidad, obsequio. « Pudierais, dijo á los españoles, conceder á este lugar las atenciones, por lo menos, que debéis á mi persona. » Solís, Conq. de Méj. 3. 12 (R. 28. 284¹). « Hizo más, que fue poner de parte de Balboa á doña Isabel de Bobadilla, á quien el descubridor no cesaba de agasajar y regalar con toda la urbanidad y atenciones de un fino cortesano. » Quint. Balboa (R. 19. 295²).

4. Entre ganaderos, Contrato de compra ó venta de lanas, sin determinación de precio, sino remitiéndose al que otros hicieren. Acad. Dicc.

Etim. Lat. attentionem, attentio, derivado de attendere, atender. Port. attenção; fr. attention; it. attenzione.

ATENDEM. v. 1 a) Aplicar la mente á algún objeto para comprenderlo ó enterarse de él. a) Absol. « El primer medio para pensar bien es atender bien. » Balmes, Filos. elem. Log. 2. 1. 1 (29). — β) Intrans. Con á, para expresar el objeto en que se fija la atención. « El sabio dijo así; y otro discreto, | Que á su rostro y palabras atendía, | Adelante llevó su buen conceto, | Y grave prosiguió lo que él decía. » Hojeda, Crist. 9 (R. 17. 470²). « La doctrina sobre este asunto se reduce á que los alumnos atiendan á la voz de su maestro, y apunten en la palabra tantas sílabas cuantos sonidos fueren señalados en la pronunciación. » Jovell. Gram. franc. (R. 46. 157¹). — « En tanto que suspensa, embelesada, | La esfera atienda á tu sublime canto, | Yo, templando la cítara á tu ejemplo, | Mi humilde acento ensayaré contigo. » Quint. Poes. A Cienfuegos (R. 19. 31²). — γ) Trans. « La diosa, al paso que mi voz atiende, | Serenarse su rostro parecia. » Arriaza, Cant. tir. 9 (R. 67. 110¹). « Pide oír, y otra vez de Troya atiende | Los infortunios y del labio pende | Del narrador. » Maury, Dido (R. 67. 177²). — b) Poner los ojos en alguna cosa, tenerla en consideración, tenerla en cuenta. a) Intrans. Con à. « Es así; mas, bien mirado, |

El que allí la llama enciende | No es el retrato pintado; | Porque el amor sólo atiende Al ausente y retratado. > Jáur. Rim. diál. Tú, venerable maestra (R. 42. 1161). « Mira á mi, miserable pecador, que me valgo de vuestro santo nombre para socorro de mis necesidades; y no quieras así atender á mi maldad, que te olvides de tu inmensa bondad. » Gran. Doctr. espir. 45 (R. 11. 2772). « El mismo entendimiento y agudeza de in-genio de que Dios nos dotó, si atendemos á los muchos que usan mal del, no nos le diera, y dejara al hombre no hombre. > León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 1171). Atienda Vuestra Majestad á las señas que aquí le da san Juan de los que venden á los pobres. > Quev. Polit. de Dios, 1. 5 (R. 23. 16²). « No lo hacía así Tiberio en los bueno sprifcio lo de su gobierno; porque, si bien atendía à la nobleza de los sujetos para los puestos de la guerra, consideraba cómo habían servido en ella y procedido en la paz. > Saav. Emp. 17 (R. 25. 47⁴). « Más atiende el pueblo à los accidentes que à la sustancia de las cosas, y por vanas pretensiones de autoridad se suele perder el aplauso común y caer en aborrecimiento. » Id. ib. 59 (R. 25. 1641). « Rogamos por lo mismo al rector que atendiendo á las circunstancias coetáneas de la enseñanza general y particular, procure ocurrir á la necesidad, y proveerla con la mayor utilidad y el menor perjuicio posible. Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 2171). — β) Trans. « Verdad es que al que atendiere la inmensi-dad del poder de Dios --- no le será increíble lo que se escribe desta grandeza. > Gran. Simb. 1. 38, § 1 (R. 6. 275²). — αα) Pas. « Esta semejanza y conformidad [del nombre y la cosa nombrada] se atiende en tres cosas: en la figura, en el sonido, y señaladamente en el origen de su derivación y significación. > León, Nomb. 1, introd. (R. 37. 721). « Es la primera de las tres cosas en que, como dijimos, esta semejanza se atiende. > Id. ib. 1, introd. (R. 37. 723). « La Academia considera [la Alocución] como de lo mejor que ha producido la fecunda pluma del señor Vargas, ya se atienda el lenguaje y estilo, ya la originalidad de su plan --- > Clem. (Mem. Acad. Hist. 6. xxxII). — ββ) Part. « Quise haber hecho un largo artículo acerca de la pronta comunicación que hay de unas provincias á otras, y la multitud de gentes que continuamente viajan, atendida la bondad de los caminos, las comodidades de coches y posadas. Mor. Obr. post. 1, p. 233. « Como era posible otra cosa, atendido el carácter y condición de nuestra princesa? > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 45). La inspiración divina era en cada uno de estos casos lo que debía ser, atendido el objeto de la obra. Ilista, Ensayos, 1, p. 168. Baralt, Dicc. Galic. p. 75, mira como tomado del francés este empleo del participio en cláusula absoluta; pero admitido el uso transitivo del verbo, sería aquél tan natural como el de visto, considerado, etc. — e) Mirar por al-guna cosa, cuidar de ella, ocuparse en ella

(intrans.). Con á, para expresar el objeto del cuidado. 2) « Sin atender á sus amores ni a su ganado, se entraba en los cuidados ajenos. » Cerv. Col. (R. 1. 2282). « Atienda vuestra merced á su salud por ahora, que me parece que debe de estar demasiadamente cansado. > Id. Quij. 1, 7 (R. 1. 2672). c El cura oyendo lo cual le dijo que atendiese à la sa-lud del alma antes que à los gustos del cuerpo, y que pidiese muy de veras à Dios perdon de sus pecados. » Id. ib. 2. 21 (R. 1. 4481). « El ventero, que atendía más a su negoció que á los ajenos, les asió al salir de la puerta y pidió su paga. » Id. ib. 1. 44 (R. 1. 380²). « Se ofreció de nuevo á hacerle compañía todo el tiempo que le vacase de atender à sus forzosas obligaciones. > Id. ib. 2.73 (R. 1. 5561). c Estése en su casa, atienda á su hacienda, confiese á menudo, favorezca a los pobres, y sobre mi ánima si mal le fuere. > ld. ib. 2. 73 (R. 1. 556²). « Como son de in-Id. 20. 2. 73 (R. 1. 500°). C como son de megenio tan altaneros y remontados, antes atienden á las cosas del espíritu, que à las del cuerpo. M. Adjunta (R. 1. 700°). Cuántas laceran en extrema pobreza, porque no atendieron à la guarda de sus haciendas? M. León, Perf. cas. 1 (R. 37. 213°). Alto, cedamos, dijo, à la ignorancia | Universal pues el poperte enmienda | Se intenta versal, pues el ponerle enmienda | Se intenta con oprobio y sin ganancia; | Y cada cual a su interés atienda. > B. Argens. epist. No le pienso pedir (R. 42.316²). « No por esto jurgo que haya de hacer el principe el oficio de juez. de consejero ó presidente : más supremo y levantado es el suyo. Si á todo atendiese, le faltaría tiempo para lo principal. > Saav. Emp. 57 (R. 25. 1522). « Ninguno es à proposito para todos [los oficios], ni es posible — que pueda atender á dos sin hacer falta al um vida gusto, y mi deleite | Es atender al arco y la saeta, | Seguir la fiera fugitiva, y luego Aterrar combatiendo la más brava. > Jaur. Aminta, 1 (R. 42. 1331). « Solo te pido que atiendas al decoro de la emperatriz y de sus criadas. > Solís, Conq. de Mej. 5. 25 (R. 28. 3861). CLos augustos ascendientes de Vuestra Majestad --- presidían personalmente los capítulos generales, atendían por sí mismos al gobierno de las órdenes, cuidaban escrupulosamente de conservar sus principios. > Jovell. Jurisd. del Cons. de las ordenes (R. 46. 4751). αα) Con un infin. « Mi hija, que à lo que yo creo, atendía á ser más cristiana que ensmorada, no se curaría de las solicitudes dese señor mayorazgo. > Cerv. Quij. 2. 54 (R. !. 5192). « Atendia entre tanto el duque à juntir un florido ejército. > Coloma, Guerras de las Est. Bajos, 1 (R. 28. 52). C Debe el principe atender mucho à no tener en los puestos dos ministros de igual grandeza y autoridad, por que es dificil que entre ambos haya concordia. > Saav. Emp. 9 (R. 25. 312). — a) Poner la mira, proponerse (intrans.). « Tengo escritas más de cien hojas, y para hacer la esperiencia de si correspondían á mi estimacióc. las he comunicado con hombres apasionades desta leyenda, dotos y discretos, y con otres

ignorantes que sólo atienden al gusto de oir disparates, y de todos he hallado una agradable aprobación. > Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 3901). Este género de escritura y composi-ción cae debajo de aquel de las fábulas que llaman milesias, que son cuentos disparatados que atienden solamente á deleitar y no á enseñar. > ld. ib. 1. 48 (R. 1. 3891). « Fin por cierto generoso y alto y digno de grande ala-banza; pero no de tanta como merece aquel á que las armas atienden, las cuales tienen por objeto y fin la paz. > ld. ib. 1. 37 (R. 1. 360³).

— e) Acoger favorablemente. a) Intrans.

« Recibe, Señor, en tus oídos mi oración, y atiende à la voz de mi suplicación. » Gran. Mem. del crist. 11 (R. 11. 1891). « Oye mi voz, atiende à sus razones. » Valb. Bern. 4 (R. 17. 1804). CSi está airado contra mí | Y confirmó su sospecha | Este acaso, no es posible | Que a mis razones atienda. > Mor. El viejo y la niña, 3. 12 (R. 2. 3532). « Jovino es quien atiende à sus querellas, | Quien eninga sus lágrimas. > Quint. Poes. A Jovell. (R. 19. 25⁴). — β) Trans. « En vano | La desolada España en ti confía, | Si no atiendes la voz de la prudencia. » Quint. Pelayo, 2.5 (R. 19.63³). — γ) Se dice también de las personas. Dicc. Autor. Sabe atender á las personas que van á su casa.

s. Esperar. De mucho uso en lo antiguo, menos frecuente en nuestros clásicos, no puede usarse hoy sin afectación de arcaismo. α) Trans. Atender, por esperar, ya no se dice: deciase bien en tiempo pasado, como parece por este refrán: Quien tiempo tiene y tiempo atiende, tiempo viene que se arrepiente; en metro se usa bien atiende y atender, y no parece mal; en prosa, yo no lo usaría. > Valdés, Dial. (Mayans, 84). « Montesinos se está en su cueva atendiendo, ó por mejor decir, esperando su desencanto, que aun le falta la cola por desollar. > Cerv. Quij. 2. 35 (R. 1. 481). Es tiempo que vuelvas los ojos de tu grandeza à este tu cautivo caballero, que tamaña aventura está atendiendo. > ld. ib. 1.3 (R. aventura esta atendiendo. > 1d. 10. 1. 3 (N. 1. 2612). « Tú á pie, tú solo, tú intrépido — estás aguardando y atendiendo los dos más fieros leones que jamás criaron las africanas selvas. > 1d. ib. 2. 17 (R. 1. 4382). « Alongado pues D. Quijote buen trecho volvió la cabeza, y vio que Sancho venía, y atendióle viendo que ninguno le seguía. > 1d. ib. 2. 27 (R. 1. 4632). « Con grandísimo gusto y con deseo de conocerle le atendían con presupuesto de seguía. conocerle le atendian, con prosupuesto de seguirle el humor y conceder con él en cuanto les dijese. > Id. ib. 2. 30 (R. 1. 4681). c Tosió luego, y manoseose la barba de arriba abajo con entrambas manos, y con mucho sosiego estuvo atendiendo la respuesta del duque. » ld. ib. 2. 36 (R. 1. 483⁴). « Llegó pues con el espacio y prosopopeya referida á hincarse de rodillas ante el duque, que en pie con los demás que allí estaban le atendia. » Id. ib. 2. 36 (R. 1. 482²). « Estando ya los bogadores asidos de las manillas de los remos, describiertos los bragos— a tendían la señal de cubiertos los brazos --- atendían la señal de la partida, impacientes por la tardanza. > 1d. Pers. 2. 11 (R. 1. 606⁴). Considerad, seño-

res, el apretado peligro en que me vi anoche: el desposado en la sala esperándome, y el adúltero, si así se puede decir, en un jardín de mi casa atendiendome para hablarme. > ld. ib. 3. 3 (R. 1.628²). « En mi pena gloria justa | Yo atendía por premio á mi firmeza. > Herr. 1, eleg. 13 (R. 32. 284¹). « Y los demás con ánimo atendieron | Hasta que el esperado barco vino. » Erc. Arauc. 7 (R. 17. 27²). « Luégo los dos famosos combatientes, | Que la tarda señal sólo atendían, | Con bizarros y airosos continentes | En paso igual á combatir movían. > ld. ib. 29 (R. 17. 109²). « Aquí escondida | Tu persona se esté, y aquí me atienda. > Valb. Bern. 8 (R. 17. 228²). « Al bajel, que aprestado la atendía, | La entregan luégo. > Jáur. Fars. 10 (Fern. 7. 300). « ¿ Hay algo, dí, que á la esperanza iguale | De la inmortal corona que le atiende? » Jovell. Poes. A Bermudo (R. 46. 43¹). « Ya está la bóveda abierta, | Cuya ancha boca parece | De la eternidad la boca, | Que voraz su presa atiende. » A. Saav. El solemne desengano, 5 (3. 213). — β) Intrans. Con á y un infin. « No osó descoser su boca hasta ver en qué paraba aquel asalto y prisión de su amo, el cual tampoco hablaba palabra atendiendo á ver el paradero de su desgracia. » Cerv. Quij. 1. 46 (R. 1. 386¹).

Per. anteel. Siglo XV: C Este mundo bueno fue, | Si bien usasemos del, | Como de-bemos; | Porque, segun nuestra fe, | Es para ganar aquel | Que atendemos. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 46). Viniéronse poner en celada en el camino de Teba --- y estuvieron así atendiendo á los christianos quando habian de pasar á sus tierras. > Crón. Juan II, 1.30 (R. 68. 2892). • O ser muertos o matar, | Otras joyas non átiendan. » P. de Guzmán, Clar. var. 21 (Rim. inéd. 275). « Ya mis penas descrecer | Non pueden synon creciendo, | Nin mis males menos ser | Syn su tormento poder | Darme la fin que atiendo. > Canc. de Stuñ. p. 26. « Sepades mi estado | Commo está muy concertado, | Para ser yo despossado | Donde atiendo aver folgança. » Canc. de Baena, p. 159. « E pues yo atyendo por vos ser vesp. 135. & Pues yo ayendo por vos ser vestido, | Señor, non se tarde el tal vestuario. > 1b. p. 145. — Siglo XIV: « En ti espero sin porfia, | Atendiendo tu mesura | Que de aquesta amargura | Yo auré por ti perdon. > Rim. de Pal. 845 (R. 57. 453*). « Acordó, pues el rey venia a esa frontera, de le atender allí en Almazan. » Cron. Pedro I, 10. 1 (R. 66. 487*). « Su sejario atienda | Del que le dio el 487*). « Su sejario atienda | Del que le dio el 487²). « Su salario atienda | Del que le dio el oficio. » Sem Tob, 357 (R. 57. 353²). « Don Juan teniendo que le non podia atender, suese para Alarcon. > Crón. Alf. XI, 7 (R.66.179'). C Doña Mari Diaz le respondió que esto nunca lo faria --- ca ante queria atender cuanto Dios quisiese para demandar lo suyo. > Cron. Fern. IV, 13 (R. 66. 1402). « Si por aventura algunos monteros, de los que fueron perdidos con sus canes ante dia, oyeren à aquel que tane de rastro, vernan à él, et él atiendalos. » Mont. Alf. XI, 1. 15 (Bibl. ven. 1. 56). « Les di plazo a que los atendiessen los judios por las debdas que les deuian. > Cortes de Ma-

drid, ano 1329 (C. de L. y C. 1. 422). « Mi pariente --- dejó un fijo muy pequeñuelo et --- por la grand ayuda que yo atiendo del desde que sea tiempo para me la facer, criélo muy bien. » J. Man. C. Luc. 18 (R. 51. 3881). « Don Illan se comenzó á quejar --- diciéndole que --- pues á aquel estado era llegado, et non le cumplia lo quel' prometiera, que ya non le fincaba logar en que atendiese del bien ninguno. » Id. ib. 13 (R. 51. 380°). — Siglo XIII: Non los dan por ellos, mas por Dios, de quien atienden buen galardon. > Part. 1. 20. 7 (1. 457). « Mayor miedo deben haber los de la hueste de la pena que atienden rescebir del señor en la manera que sobredicha es por los yerros que ficieren, que non el peligro nin la muerte que los enemigos les podrien dar. > Part. 2. 23. 27 (2. 254). (Nin por pro que ellos atiendan aver, non digan sinon la verdat. > Espéc. 4. 7. 15 (O. L. 1. 200). Non deve atender a pagar nin a dejar peños a tercer dia, nin esperar a quitarlos a nueve dias, mas luego en aquel dia mesmo lo deve pagar. > Fuero viejo, 1. 7. 4 (32). c E atendieron que fablasse Nicaforius. > Buenos proverbios (Knust, 10). c Ennas cosas quellos foron dadas, ó que ganaren, non deven atender solamientre el so provecho. > Fuero Juzgo, preámb. 2 (III). « Et aquellos que non quisiesen atender este scripto, e lo quisieren que-brantar, sevan fementidos. > Fuero de Mo-lina, año 1152 (Llor. Prov. Vasc. 4. 128). Fabló con sus vasallos, en que acordavan -- Sy querian yr a ellos, o sy los atenderian. Fern. Gonz. 202 (R. 57. 395²).

 Yo

 uos fago seguros que con Troya uayamos | Solo que fastal plazo de Calcas attendamos. > Alex. 688 (R. 57. 1682). « Fue guiada la ciega que ella non vedie, | Veno al sanctuario out la luz atendie. > Berc. S. Mill. 155 (R. 57. 692). « Acorrioli la Gloriosa, reyna general, | Ca tenien los diablos mientes a todo mal: Mandolis atender, non osaron fer al. > ld. Mil. 88 (R. 57. 106⁴). « Ella es dicha puerto a qui todos corremos, | E puerta por la qual entrada atendemos. > ld. ib. 35 (R. 57. 104²). « Dos dias atendieron a ynfantes de Carrion. > Cid, 3537 (R. 57. 36⁴) Etim. Port. attender; cat. atendrer; prov.

atender; fr. attendre; it. attendere : del lat. attendere, comp. de ad, a, y tendere, tender; dectase primeramente attendere animum ad aliquid lo mismo que attendere aurem, tender la oreja. La acepción de Esperar no es otra cosa que Estar atento á lo que va á llegar ó suceder.

Conjug. Tiene estas formas diptongadas: atiend-o, es, e, en; atiend-a, a, a, an; atiende tú.

ATENER. v. Forma intensiva de tener. significó en el período anteclásico Sostener, mantener; de aquí ha provenido el uso re-flejo que vale propiamente Sostenerse, apoyarse, arrimarse, allegarse, y el intransitivo con el sentido de Sostenerse, mantenerse con alguno, resistir al mismo paso que él.

#. Reft. a) Arrimarse, allegarse (ant.). Con

á. c Tan descaído siento | El fundamento flaco | A quien se atiene mi cansada vida, | Que, si del sufrimiento | Cualquiera fuerza saco, | Luego se me trasluce que es perdida. > F. de la Torre, 2, canc. 4 (62). C De en uno en uno y con silencio vengan, | Que esta es la trocha, y el lugar es este, | Y a la parte del monte más se atengan. » Cerv. Los baños de Argel, 1 (Com. 1. 126). — b) Met. Arrimarse, adherirse à alguna persona ó cosa, teniéndola por más segura. Con á, para expresar lo que se escoge como más seguro. α) « Aunque el testamento teórico, que es el que en escrito se manda, tiene gran fuerza y es valedero, no se debe alguno descuidar, y atenerse á éste solo. > Venegas, Agonia, 2. 12 (Mist. 3. 31).

Conozco lo que al alma le conviene, |
Sé lo mejor, y à lo peor me atengo, | Llevado del amor que me entretiene. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 342). « Lo que creo es que él se atuvo à lo que se atienen los poderosos, que quieren atropellar una doncella temerosa y recatada, poniéndole á la vista el dulce nombre de esposo. > Id. Nov. 10 (R. 1. 2161). « La razón que los tales suelen decir, y á lo que ellos más se atienen, es que los trabajos del espíritu exceden á los del cuerpo. » Id. Quij.
1. 37 (R. 1. 3601). « Unos se atienen á la aventura de los molinos de viento que á vuesa merced le parecieron briareos y gigantes; otros à la de los batanes. » Id. 1b. 2. 3 (R. 1. 410¹). « No sé yo qué le movió al autor á valerse de novelas y cuentos ajenos, habiendo tanto que escribir en los míos; sin duda se debió de atener al refrán : De paja y de heno etc. » Id. ib. 2. 3 (R. 1. 4111). « A las crias me atengo, respondió Sancho, porque de ser buenos los despojos de la primera aventura no está muy cierto. » ld. ib. 2. 10 (R. 1. 4232). C Dos linajes solos hay en el mundo, como decía una aguela mía, que son el tener, y el no tener, aunque ella al de tener se atenía. Id. ib. 2. 20 (R. 1. 4471). « Entre los pecados mayores que los hombres cometen, aunque algunos dicen que es la soberbia, yo digo que es el desagradecimiento, ateniendome à lo que suele decirse que de los desagradecidos está lleno el infierno. > ld. ib. 2. 58 (R. 4. 527).

« A su ingenio se atiene cada uno, | Y si hay cuatro que acierten, mil deliran. • ld. Viaje, 8 (R. 1. 6972). « Con esta libertad entró á mi casa; | Si bien siempre el honor fue reservado, Porque yo, liberal de amor, y escasa | De honor, me atuve siempre á este sagrado. Cald. El médico de su honra, 1. 14 (R. 7. 3512). « Si en esto para el ocio y los regalos, | Al trabajo me atengo y á los palos. > Saman. Fáb. 1. 1 (R. 61. 3582). « Bueno es esperar, y ya que se vació la caja de Pandora, atenga-monos à lo único que quedó dentro de ella. » Mor. Obr. post. 2, p. 277. « En semejanto defecto incurren los que pretenden explicar la naturaleza física, el corazón humano, las leyes de la sociedad por meras teorías : se atienen á un orden ideal, y olvidan que se trata del real. > Balmes, Filos. elem. Ideol. 15 (219). Es seguro que Homero tendria que atenerse á las opiniones religiosas admitidas en su

nación. » M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 6. 17 (1. 259). « Debe aconsejarse á los poetas que se atengan, siempre que sea posible ó que no ofrezca grave inconveniente, à la división admitida en sus respectivas naciones. » Id. Arte poet. de Hor. nota 18 (1. 303). c Sancho Panza, que lo escuchaba todo, dijo: El rey es mi gallo, à Camacho me atengo. > Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 446³). • Del dicho al hecho hay gran trecho, y yo me atengo al re-negado, que me parece muy hombre de bien y de muy buenas entrañas. > Id. ib. 2. 64 (R. 1.5411). « Salió con su parecer, pues todos se atuvieron á él; que en el arte de la marinería más sabe el más simple marinero que el mayor letrado del mundo. > Id. Pers. 2. 19 (R. 1. 6194). • Muy hermosa es, pero yo | Aténgome à la criada. » Mto. Lo que puede la aprehension, 3. 2 (R. 39. 1811). — aa) Part. dep. « Los padres de Leonisa no ofrecieron de su parte nada, atenidos á la promesa que de mi parie mi mayordomo les había hecho. » Cerv. Nov. 2 (R. 1. 122⁴). « Quedé huérfana, y atenida al miserable salario y á las angustiadas mercedes que á las tales criadas se suele dar en palacio. » Id. Quij. 2. 48 (R. 1. 504'). C De la mesma bondad y misericordia de Dios, y de la pasión de Cristo toman ocasión los malos para perseverar en sus maldades, atenidos à estas prendas. • Gran. Orac. y consid. 2. 5 (R. 8. 1414). • Es hombre muy instruído, modesto, festivo, amable, y está atenido à la triste pensión que se les da à todos. . Mor. Obr. post. 1, p. 328.

2. a) Andar al mismo paso que otro (intrans.) (ant.). a) Con con, para expresar el objeto cuyo paso se iguala. « Fue esta victoria tanto mayor, que con la misma presteza tomaron en alta mar catorce naves gruesas, las cuales por calmarles el viento, no pudieran atener con las demás. > Mar. Hist. Esp. 2. 13 (R. 30. 444). c En ninguna cosa se señaló fuera de la estatura del cuerpo, que la tuvo muy grande, y las fuerzas y ligereza tan aventajada, que atenía en correr con un caballo. > 4. 9 (R. 30. 991). « Si corriendo tú con los que iban á pie trabajaste, ¿ cómo podrás atener con los caballos? > S. Juan de la Cruz, Llama de amor, 2. 5 (R. 27. 226²). « Como no pudiese él atener con ellos y andar á su paso, por su gran flaqueza, acercándose la noche, le dejaban solo. > Rivad. Vida de S. Ign. 1. 10 (R. 60. 26 1). —

B) Este compl. se omite alguna vez. « Vase á pie con el padre Fabro con tanto fervor de espíritu y con tanta ligereza, que Fabro no podía atener á su paso ni alcanzarle. » Rivad. Vida de S. Ignacio, 2. 9 (R. 60. 45¹. Dice tener; pero Garcés, 2, p. 163, lee bien atener.). — b) Met. « Escribe lo que Febo | Te dicta favorable, que lo antiguo | Iguala, y pasa el nuevo | Estilo; y, caro amigo. | No esperes que podré atener contigo. > León, Poes. 1, A Juan de Grial (R. 37. 72).

Per. anteel. Siglo XIV: « Non le atovo aquellas condiciones, nin le guardó la postura que con él puso. » Cron. Alf. XI, 98 (R. 66. 233). « Les dijo --- que ellos non pudieron

facer omenajes contra el rey nin devian atenerlo nin guardarlo. > Cron. Alf. X, 49 (R. 66. 371). « A la buena esperanza nos conviene atener. > Arc. de Hita, 1422 (R. 57. 2721).

Faga quanto podiere, en ello se atenga. > Id. 823 (R. 57. 2522).

Et los que en ella [en la avenencia] non quisieren estar e sse quissicren atener a los ordenamientos que dichos sson en esta rrazon, que ayan esta merçet de la quarta parte en rrazon de la quita. > Cortes de Madrid, año 1329 (C. de L. y C. 1. 423). — Siglo XIII: ¿ E si perdiere el sabidor aquel juego, o aquellos otros que estimator a del proposicio de la contra del contra de la contra del la contra del la contra del la contra del la contra de la contra se atienen a el, que pague cada uno de ellos su parte de aquello que perdieren quanto y montare. » Orden. de tafur. 37 (O. L. 2. 127).

Non deben [los clérigos] jugar tablas nin dados, nin volverse con tafures nin atenerse á ellos. > Part. 1. 6. 34 (1. 276; * acompañarse con ellos). « Los perlados --- non deben jugar á las tablas --- nin otros juegos seme jantes --- nin pararse á verlos, nin atenerse á los que juegan. > Part. 1. 5. 57 (1. 242). ∢ El que se atiene con la justicia, non ha por que temer a ninguno. Doc. de oro, 13 (Knust, 260). « Piérdense los rregnados por se atener a los rramos e desanparar a las rrayses. > 1b. 12 (Knust, 211).

Etim. Comp. de á y tener. Port. ater. Son compuestos paralelos : lat. attinere; prov. atener, attenir; fr. ant. attenir; it. attenere. Este último es el que más cuadra con los usos castellanos.

conjug. Se conjuga como tener: atengo, atienes, atiene, atenemos, atenéis, atienen; ateni-a, as, etc.; atuv-e, iste, etc.; atendr-é, ás, etc.; atendr-ia, as, etc.; ateng-a, as, etc.; atuvies-e, es, etc.; atuvier-a, as, etc.; atuvier-e, es, etc.; aten, atened; ateniendo; atenido.

ATENTAM. v. Este verbo presenta dos caracteres: I, el de formación neta castellana sobre tentar, tiento; II, el de voz erudita calcada sobre el lat. attentare é introducida por los jurisconsultos. De aquí proviene la diferencia de conjugación.

1. (I) a) Tentar, tocar (trans.) (ant.). « Juntáronse todos, y volvieron á mirar á sus hijos, y no sabían qué decirse : atentábanles los cuerpos, por ver si eran fantásticos, que su improvisa llegada esta y otras sospechas engendraba. » Cerv. Nov. 9 (R. 1. 210²). « l'àme acá la mano, y atiéntame con el dedo, y mira bien cuántos dientes y muelas me faltan deste lado derecho de la quijada alta. » Id. Quij. 1. 18 (R. 1. 293¹). « Ya pues si miras á ti mismo, y metes la mano en tu seno, joh cuán leprosa la sacarás, y cuán hondas llagas atentarás! » Gran. Orac. y consid. 1, lunes en la noche (R. 8. 23²). « ¡ San Blas! Que te atiente deja. | El es. ¿ Qué lo estoy dudando? » Lope, El saber puede dañar, 3. 21 (R. 41. 132²). « ¡ Cómo conozco en tu amor | Que estoy hablando contigo! | Este sí que es mi don Juan. | Déjame atentarle todo. » Id. D. Juan de Castro, 2² pte. 2. 3 (R. 52. 404¹). « No dijo mal quien dijo que tenían | Los alguaciles

algo de parteras, | Porque miran y atientan cuanto quieren. > Id. El despertar à quien duerme, 2. 13 (R. 41. 353²). « El dedo metí, señor.... | — ¿Cómo? — Entre dos tablas juntas, | Y pensé que me mordían. | — ¿Qué atientas? > Id. Castelvines y Monteses, 3. 12 (R. 52. 20²). « Si va ó no, à Dios daremos | La cuenta : que acá no somos | De los que atientan los lomos : | Cara á cara acometemos. » ld. La pobreza estimada, 3. 5 (R. 52. 1571). • Fueron dos largas horas las que esperé, sin otra novedad más de la que me causaba la fragancia y olor del aposento, los bordados adornos que atentaban mis manos en sillas y paredes. > Sold. Pind. 2. 3 (R. 18. 3261). — b) Absol. Reconocer por el sentido del tacto, como hace el que va á tientas (ant.). « A las personas que veo tímidas, y que me parece á mí que van atentando en las cosas que conforme á razón acá se pueden hacer, parece que me congojan y me hacen llamar à Dios y à los santos. > Sta. Ter. Cartas, 2. 11 (R. 53. 146²). Anduvimos como ciegos palpando las paredes, y como si no tuviéramos ojos, así atentábamos con las manos. Gran. Guia, 1. 15, § 1 (R. 6. 57²). Escudriñó con los ojos, atentó con los dedos por todas las vías que pudo, y por maravillosa virtud de Dios halló la pierna sanísima y sin ninguna llaga. • Id. Simb. 2. 29, § 5 (R. 6. 3654). Entrando una vez por estas llagas los ojos abiertos, la sangre que dellas corría cegóme la vista, y después que no pude ver otra cosa sino sangre, atentando llegue à las entrañas deste Señor. Id. ib. 3. 1. 21 (R. 6. 435°). Item, Mem. vida crist. 6. 6, § 13 (R. 8. 367¹). En pie se pone, y con la limpia hoja | De la vaina desnuda, atienta y prueba | A entrar con lentos pasos sin ruido, | Al tiento de las señas del oido. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 293²). Refl. Andarse con tiento, templarse, moderarse (ant.). α) « Cierto es que me cumple hablar esforzadamente contra este hombre, por parecer valiente, siquiera porque se atiente y retraiga la mano de hacerme mal. > Villalobos, Anfitrion (R. 36. 4661). « A costa ajena todo el mundo huelga de tener locura; mas de que la locura ha de salir de su bolsa, cada uno se atienta. > Guev. Aviso de privados, 2 (Dicc. Autor.). — β) Part. dep. Que procede con tiento, cuerdo, prudente. « Hablando muy atentado, | Humilde, blando y sabroso, | Todo dulce y requebrado, | Y sobre falso, amoroso. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2261). Corred, Sancho, y besad la mano á vuestro señor, y pedidle per-dón, y de aquí adelante andad más atentado en vuestras alabanzas y vituperios. > Cerv. Quij. 1. 30 (R. 1. 3351). Autores más atentados y graves testifican falleció del mal de gota. » Mar. Hist. Esp. 18. 2 (R. 31. 42). aa) Por extensión se dice de las cosas que se hacen con tiento y sin meter ruido. « Con tácitos y atentados pasos entró en el aposento. > Gerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 2862). Así habéis de procurar | Descubrir la alevosía | Con medios tan atentados | Y razones tan medidas, | Que sin irritar sepais | Quién es el que ya cons-

pira. > Alarcón, La amistad castigada, 1. 4 (R. 20. 2863).

3. (II) a) Emprender ó ejecutar contra el

orden y forma que previene el derecho (*trans.*). Apenas se usa fuera del part. c Les amonesta que los decretos de los padres no se deben alterar, ni antes del entero conocimiento de la cosa deponer à los obispos, principalmente sin dar parte al romano pontifice, que con razón reponía lo atentado contra ella. » Mar. Hist. Esp. 4. 10 (R. 30. 1011). A los electores de Alemaña fue don Fernando obispo de Segovia para ponellos en razón y procurar repusiesen lo atentado. » Id. ib. 13. 22 (R. 30. 3981). — b) Intentar un delito, cometer atentado. α) Trans. « Nos amenazaban con todo el enojo y poderio de sus soberanos, si osábamos atentar la menor cosa contra las personas del rey y su familia. Duint. Cartas a L. Holland, 7 (R. 19. 5652). — β) Intrans. 22, Con á, para expresar el objeto del atentado. ¿ Quien sino ella misma con las frases de un estilo desaliñado al parecer, pero lleno de ternura y de fuego, pudiera pintar su dolor, su estremecimiento cuando la locura ó la traición atentó en Barcelona à la vida que prefería mil veces à la suya propia? > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 31). (La tiranía de una facción inmoral atentó á lo que hay más sagrado en el mundo, la conciencia del hombre. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 13 (5. 361). « Viéndome tan recatada | Empezó á fingirme amor, | Hasta atentar a mi honor. > ld. El español en Venecia, 5. 4 (3. 512). « No tenía deseo de atentar á la persona ó dignidad real. » A. Galiano, Recuerdos, p. 433. CLe persuadió por sus fines particulares de que yo atentaba à su reputación. >
Bretón, A la vejez viruelas, 3. 14 (1. 18).

« Yo jamás quise atentar | A otra vida que la mia. > Hartz. Primero yo, 4. 3 (114). . Que te hice yo para que así atentaras | A mi vida inocente? > ld. Fáb. 54 (445). « Con mano traidora y falsa | Has atentado á mi vida. Núñez de Arce, Justicia providencial, 2. 2 (335). — ββ) Con contra, en igual sentido. • O la autoridad real ha de verse arrollada por el partido popular, ó ha de atentar ella misma contra la constitución y destruirla. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 22 (5. 154). « No puede negarse que restringir de esta suerte, y en provecho propio, el ejercicio electoral, era atentar contra la soberania del pueblo. » Id. ib. 5. 20 (5. 400). « ¡Atentar contra la honra | De un amigo! --- Esa xción | No es digna de un caballero. > Breton. Me voy de Madrid, 2. 8 (2. 64). « Se vio mis de una vez expuesto á las asechanzas de ene-

maravedis de nuestras rentas --- » Orden. reales, 6. 6. 2 (467). • Hombre de buen cuerpo y de buen gesto --- asaz cuerdo é dis-

creto, la razon breve é corta, pero buena é atentada. P. de Guzmán, Gener. 5 (R 68. 7022). — Siglo XIV : « La vejedat onrrada | Non es de muchos annos; mas aquella es loada | Do el seso es maduro e la obra atentada. > Rim. de Pal. 1180 (R. 57. 4641). « Que lo caten [el venado] mas atentado ét mas sin enojo, porque en el monte pequeño es mas ligero de enojar el venado que en el grande. > Mont. Alf. XI, 1. 8 (Bibl. ven. 1. 34). — Siglo XIII: « Ont rogamos a don Martin Sobrinos juge delegado del rey en esti pleyto, que mandedes seer desfeyto todo aquello que en prejudicio nuestro es atemptado. » Docum. de 1261 (Esp. sagr. 49. 438). Andudo catando et atentando fasta que topó en la señal que tenia puesta. » Cal. é Dymna (R. 51. 12²). « Quien quier que atentar quisiese de crebantar esta nuestra constitucion, tambien de nuestra progenia como destraña -- > Conc. de Leon, año 1020 (Muñoz, F. 88). • Mandamos que ninguno non sea osado de tomar nulla cosa per rabiña de la yglesia, é si atentar tomar dentro el cimyterio alguna cosa per rabiña, peche el sacrilegio. > 1b. (ib. 75).

Ettm. Port., prov. attentar; fr. attenter; it. attentare: el lat. attentare, comp. de ad, a, y tentare, tentar, coincide con nuestro verbo en los significados de Tocar y Cometer atentado; véase lo dicho al principio de este

artículo.

conjug. En las acepciones del segundo grupo es regular; en las del primero tiene diptongadas estas formas: atient-o, as, a, an; atient-e, es, e, en; atienta tú.

ATENTATORIO, A. adj. Que lleva en sí la tendencia, el conato ó la ejecución del atentado. Siguiendo la norma de atentar, se construye, para expresar el objeto del atentado: a) Con a, « Ni aun el sagrado de la autoridad judicial quedaba suficientemente guarecido contra la tendencia invasora del senado; siendo muy peligroso concederle el derecho de anular los fallos de los tribunales cuando fuesen atentatorios á la seguridad del estado. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 28 (6. 252). 6 Con qué derecho condenáis esas sociedades donde se enseñan máximas atentatorias á la propiedad, al orden público, à la existencia del poder? > Balmes, Protest. 35 (2. 266). β) Con contra. « Como se prestaba de suyo [cierta opinión sobre el origen del poder civil] á una mala inteligencia, portáronse muy bien los teólogos católicos combatiéndola en lo que podía encerrar de atentatorio contra el origen de la potestad eclesiástica. > Balmes, Protest. 51, nota (3. 349).

Etim. Fr. attentatoire. Véase ATENTAR. Se halla ya en el Dicc. de Terreros, con referencia à una traducción de esos tiempos.

ATENTO, A. adj. 1. a) Que tiene fija la atención en alguna cosa. α) Con á, para expresar el objeto de la atención. « Estaba atenta desde el corredor á todas estas pláticas. » Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1873). « Estas fueron

las razones que Anselmo dijo á Lotario, á todas las cuales estuvo tan atento, que si no fueron las que quedan escritas que le dijo, no desplegó sus labios hasta que hubo acabado. » ld. Quij. 1. 33 (R. 1. 3421). « A las voces y á las razones del loco estuvieron los circunstantes atentos. » ld. ib. 2. 1 (R. 1. 406°). « Si le preguntan algo [al mono], está atento á lo que le preguntan, y luego salta sobre los hombros de su amo. > 1d. ib. 2. 25 (R. 1. 547²). Atenta estaba la enamorada Sinforosa á las discretas razones de Auristela. » Id. Pers. 2. 4 (R. 1. 5942).

← Había estado atento á la batalla de su señor D. Quijote, y rogaba á Dios en su corazón fuese servido de darle vitoria. > ld. Quij. 1. 10 (R. 1. 2731). Atento podemos considerar el mundo todo á nuestras acciones. > Melo, Guerra de Catal. 2 (R. 21. 4831). ← Atento el matemático á su esfera | Imaginaba círculos diversos. > B. Argens. epist. ¿ Esos consejos das (R. 42. 300³). « Algunos hay que fatigan la cabeza con la demasiada fuerza que ponen para estar atentos à lo que piensan. » Gran. Orac. y consid. 1. 8, § 4 (R. 8. 181). C Deidades sacrosantas y divinas | Que estáis atentas á mi grave llanto. > F. de la Torre, 3, egl. 6 (133). — « Había seguido sin sueldo las banderas del rey don Felipe, mendo y atento à la arte de la guerra. Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 117²). « Y esta gente infructuosa, | Siempre atenta à mil malicias, | Doblada, astuta y mañosa, | Ni à la iglesia da primicias, | Ni al rey no le sube en cosa. > Cerv. Pedro de Urdemalas, 1 (Com. 2. 262). « Ya dende Cadiz Ilama | El injuriado conde, á la venganza | Atento, y no á la fama, La bárbara pujanza, En quien para tu daño no hay tardanza. León, Poes. 1, Pro-fecia del Tajo (R. 37. 52). El dueño juré encubrir; | Pero à la amistad atento, | Sin quebrar el juramento, | Te lo tengo de decir. Cald. El principe constante, 2. 4 (R. 7. 2513). « Otros pueblos, más atentos á su seguridad, promovian el estudio de la naturaleza, que una nueva política hacía de cada día más y más necesario. Jovell. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 319*). « Pensad quién es Rogundo, y más atento | A la nobleza y prendas que le ilustran, | Respetad su pasión y sus derechos. » ld. Pelayo, 2. 8 (R. 46. 60*). — Sup. « Atentisimo estuvo Sancho à la relación de la vida y entretenimientos del hidalgo. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 436¹). — αα) Tratándose de personas y mediando un verbo, puede el compl. convertirse en dat. pron. « Esténme todos atentos, que la novela comienza desta manera. » Cerv. Quij. 1. 32 (R. 1. 340⁴). Esténme vuestras mercedes atentos. > Id. ib. 1. 30 (R. 1. 3331). « Callaban hablando yo, y estáhanme atentos. > León, Expos. de Job, 29. (2. 94). — ββ) Con un infin. « D. Qui-jote, que los vio tan atentos á mirarle, sin que ninguno le hablase ni le preguntase nada, quiso aprovecharse de aquel silencio. > Cerv. Quij. 2. 27 (R. 1. 463¹). « Llegaron con tanto silencio, que dél no fueron sentidos, ni él estaba á otra cosa atento que á lavarse los pies. > Id. ib. 1. 28 (R. 1. 324⁴). « Sin hablar palabra

estaba atenta á ver si entendía lo que los turcos decían. » ld. Nov. 2 (R. 1. 1221). — « Calderón y los que le imitaron, atentos á complicar sus fábulas por medio de incidentes mil y mil veces repetidos --- dieron á la comedia de enredo el mayor grado de perfección que pudo admitir. » Mor. Obr. post. 1, p. 64. — γγ) Con una prop. subj., que expresa el fin con que se aplica la atención.

Si algún favor, oh Ricardo, imaginas que yo hice á Cornelio en el tiempo que tú andabas de mí enamorado y celoso, imagina que fue tan honesto, como guiado por la voluntad de mis padres, que atentos á que le moviesen á ser mi esposo, permittan que se los diese. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1333). « Dentro de casa se entró, | Y del último aposento | Cerró las puertas, atento | A que no le viera yo. > Cald. El galán fantasma, 2. 11 (R. 7. 2991). — δδ) Según la analogía de la construcción anterior, sería natural el uso de á en el pasaje siguiente: « En la dura prisión están atentos | Si les abren la puerta. » Villav. Mosq. 5 (R. 17. 5881). β) Con en, que representa el objeto de la atención como campo donde ésta se ejercita (poco común). « Cuando ellos andaban más encendidos y más atentos en su robo, dio un turco voces. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1312). « Mas en la ley divina | Pone su voluntad, su pensamiento, | Cuando el día se inclina, | Y al claro movimiento, | Y está en la escura noche en ella atento. > León, Poes. 3, salmo 1 (Merino, 6. 305). « Mi padre no es | En mi amor tan poco atento, | Que viendo tan justa causa | Como de quejarme tengo, | A toda una vida mía | Anteponga otro respeto. > Mto. El lindo D. Diego, 1. 13 (R. 39. 3572). — αα) Con un infin. « Y en contemplar su hermosura atento, Más que hombre estatua muerta parecía. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 1812). Los dos por no perder la bella Arlaja, | En defenderla y defenderse atentos, | A unas rocas --- | A espacio se retiran. > Id. ib. 22 (R. 17. 3771). — 7) Con sobre, que representa la atención dominando ó registrando de lo alto un objeto (raro). « No menos debemos estar nosotros atentos sobre la guarda destas pasiones naturales, las cuales à manera de bestias se mucven con la presencia de sus objetos. > Gran. Adic. al Mem. 1. 6 (R. 8. 4361). « Declaró que habían de ser gente de vela, y atenta sobre lo que tiene á su cargo. » Quev. Polit. de_Dios, 2. 16 (R. 23. 76²). — ð) Absol. « Escucha las voces mías | Muy atenta. » T. Naharro, *Propal*. 1, p. 101. « Esté vuesa merced atento, porque el caso es de importancia y algo dificultoso. » Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 511) — •) Dicese por extensión del oído y del juicio. « Si no os enfadáis dello, y queréis, señores, un breve espacio prestarme oido atento, os contaré una verdad que acredite lo que ese señor --- ha dicho, y la mía. » Cerv. Quij. 1. 50 (R. 1. 3964). « Puesto el atento oido | Al són dulce, acordado, | Del plectro sabiamente meneado. León, Poes. 1, /Qué descansada vida (R. 37. 32). « Ingrata señora, | Desde tu aposento --- | Aplicame un rato | El oído atento. » Góng. rom.

66 (R. 32. 531*).— « Tú, noche, que alivias | Los cansados miembros — | Aplica à mis quejas | El oído atento. » Id. rom. 102 (R. 32. 542*). — Sup. « Yo saqué toda la cabeza y cuello de entre los tapices, y con atentísimos oídos y alma turbada me puse à escuchar lo que Luscinda respondía. » Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 323*). « [Añadió] que él sabia de su rey que más deseaba el acierto que la venganza; que los alborotos presentes de España pedían atentísimo juicio cerca de los empleos de sus armas, porque siendo muchas las ocasiones y uno el poder, era menester no ofrecerle á casos dudosos. » Melo, Guerra de Catal. 5 (R. 21. 524*).

D. Cortés, comedido. α) Aplicado á personas. « Mas yo siempre he de seguir | Con clla galán y atento. » Hartz. Primero yo, 1. 5 (92). « Todo fue galanterías | De un hombre fino y atento. » Gil y Zárate, Un año después de la boda, 2. 3 (38). — 2α) Con con, para señalar la persona que es objeto de la cortesía. « Atento con sus mayores. » Acad. Gram. — β) Aplicado á cosas. « Envió un recado atento al deudor; respondió éste con igual atención que al punto iba á entregar la cantitad referida. » Hartz. Un viaje en galera

(353)s. Tomase como participio pasivo de atender, en el sentido de Considerar, tener en cuenta. « Lo que à mí me parece, atenta la propiedad de la lengua original y su estilo común de hablar, es que en este verso hay una secreta comparación. » León, Expos. de Job, 32 (2. 146). « Esta competencia fue causa que --- las provisiones saliesen varias ó ningunas perdiendo con la oportunidad el crédito; y se proveyesen algunas cosas de pura justicia, que atenta la calidad de los tiempos, manera de las gentes, diversidad de ocasiones, requerían templanza ó dilación. » Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 70²). — lle aquí la frase conjuntiva atento que, cláusula absoluta en que la proposición indicativa hace el papel de sustantivo (Cp. Bello, Gram. § 397, a). Le corresponden el prov. attendu que, y el fr. attendu que. « Por cuanto por parte de vos doña Ana Girón de Rebolledo, viuda del difunto Juan Boscán --- nos ha sido hecha relación que el dicho vuestro marido compuso --- suplicándonos que, atento que él se ocupó mucho en componer aquéllas --de Boscán. « Quién hace à doña Malfada hija ó hermana de Amedeo, conde de Mauriena y de Saboya; y aun debe ser lo más cierto, atento que el azzobispo don Rodrigo dice que casó con Malfada. Mar. His. Esp. 10. 17 (R. 30. 3032). Esto mismo has tú de hacer, atento que te ha hecho Dios tan singular merced, como es librarte del peligro antes de caer en él. » Puente, Med. 1. 2 (1. 69). Todo esto tiene misterio, atento que no acaso, sino por su elección y voluntad escogió ser crucificado. » Id. ib. 4. 39 (2. 563). « Un coche pidió licençia, | Atento que había servido | Todo lo más de su tiempo | En bodas y en

cristianismos. » Quev. Musa 7, sát. á los coches (R. 69. 2634). — a) Sin duda el uso común de atento con á y el haberse olvidado su valor originario en esta frase han sido ocasión de que se diga atento à que. Atento à que se han quejado | Una resma de galanes, | Que pedis y no la unción, | Y no hay bolsa que os aguarde, | Ha mandado [la muerte] à los serenos, | Que os han de dar estas tardes, | Al afeite y al cartón, 1 Que os enfermen y que os maten. > Quev. Musa 6, rom. 31 (R. 69. 1771). — β) bado este paso, se llegó á usar atento á como equivalente de En atención á, en consideración á, teniendo en cuenta. C Dijeron que, aunque Moisén había tenido orden de Dios de no senalar á los levitas posesiones continuas en la tierra, también le había tenido de darles ciudades de competente habitación, con sus campos y dehesas vecinas para pasto de los ganados. Atento á lo cual y á que era ne-cesario concluír el asiento del pueblo --- pidieron, que se declarase en qué ciudades y de que manera habían de tener su morada. » Márquez, Gobern. crist. 2. 32 (2. 333). « Muchos eran de opinión se disimulase aquella vez la nueva elección, atento á los accidentes de la república. » Melo, Guerra de Catal. 4 (R. 21. 501²). « Que las pruebas cesaron y ocasiones, | Atento á no mover nuevas cuestiones. > Erc. Arauc. 11 (R. 17. 441). « Atento al corto número de tropas que mandaba, obró cuerdamente en no aventurarse a nuevos riesgos y en reconcentrar sus fuerzas. > Toreno, Hist. 4 (R. 64. 921).

Etim. Port., it. attento: del lat. attentus, part. de attendere, atender; primeramente se dijo animus attentus (véase ATENDER), y de ahí se pasó á judex attentus. Además, de attendere animum dictis se llegó à attendere versum, y de esta construcción transitiva á la pasiva versus attenditur, á la cual corresponde el uso pasivo de nuestro atento. Véase un ejemplo del ablativo absoluto en un texto del siglo XV: « Attento pauco numero cleri jam afflicti et atriti, ut vix vivere possit, pœnitentia ductus a tali exactione cessavit. > (1. Villan. Viaje, 12. 266). Que atento se usaba ya en el siglo XV en castellano es indudable, pues se encuentra el adv. Atentamente (Villena, Arte cis. 3; p. 20).

ATEMIRSE. v. a) Pasmarse de frio. La Academia y Bello dicen que no se usa sino en las inflexiones que acaban en i ó cuya desinencia principia por i. No hemos visto usado sino el infin. en las gramáticas y diccionarios y el part. « Arroyos y chapatales, | Dehesas y colmenares | Apartados, | Do viérades atolla-dos | Acemileros caídos, | Mozos de espuelas mojados, | Y los pajes ateridos | En la silla. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2221).

Reducido Vitelio con inmenso trabajo a lugar más alto, condujo también lo restante del ejército, alojando aquella noche sin bagaje y sin fuego, la mayor parte desnudos ó con el cuerpo aterido. > Coloma, *Tác. An.* 1 (1. 57). La luna el negro coche | Cubre de helado cristal, | Y llegarás aterido. > Lope, El cuerdo

en su casa, 1. 2 (R. 41. 4433). — 2) Con de. que expresa la causa; pero apenas se usa en otra combinación que la que ofrece el siguiente ejemplo: c Gran gloria es matar un león; mas mucho mayor fue matarlo en este tiempo, cuando las manos estaban ateridas de frío y apenas podían apretar la espada. »
Gran. Orac. y consid. 2. 4, § 3 (R. 8. 128²).

— b) Met. Aplicado á cosas. « Fonseca, ya las horas | Del invierno aterido, | Aunque tarde, se fueron, | Y su vez agradable permitieron |
Al céfiro florido. » Rioja, Al verano (R. 32.
8834). « Con el sereno hibierno comprimido Yace el terreno, seco y aterido. > Jáur. Fars. 7 (Fern. 7. 177). « No más tierna la aurora | Sobre la flor del aterido prado | Sublando aljófar llora. > Lista, Poes. filos. 1 (R. 67. 3003).

Per. antecl. Siglo XV: Desque le vi tan aterido | E llorar tan bravamente, | Tra-baié que de presente | Pudiese ser acorrido. > Canc. de Stuñ, p. 164. — Siglo XIV: « Con la nieve et con el viento e con la elada fria | Estaba la culebra medio amodorrida; | El omen piadoso, que la vido aterida, | Dolióse mucho della, quisole dar la vida. Arc. de Hita, 1323 (R. 57. 2694).

Etim. En port. hay aterido é inteiriçarse, arrecirse; en it. intirizzare, intirizzire, entorpecer, aterirse: uno y otro salen de intero, inteiro, entero, tomado en el sentido de tieso, duro. Diez supone con verosimilitud aterirse resultó de una forma correspondiente á aquellas, mediante el trastrueque de presijos. Habla en favor de esta explicación la circunstancia de haber muchos verbos formados con en que han cedido el puesto á otros formados con á, v. g. embrasar abrasar, empestar apestar, empiadar apiadar, encertar acertar, enclarar aclarar, enfear afear enfogar ahogar, enforcar ahorcar, enforrar aforrar, engarrar agarrar, enrasar arra-sar, envergonzar avergonzar, etc. Terreros dice que en muchas partes de Castilla se usa aterecirse; Nebrija trae aterecerse, aterecido; y como enterecerse se halla en Herr. Agric. gen. 3. 7 (3. 300), el caso es idéntico. Aterir pudo salir de aterecer cuando coexistian contir contecer, gradir gradecer, padir padecer.

ATERRAR. v. s. a) Mar. Acercar á tierra (trans.). α) « Aterrar un cabo. » Dicc. marit.

— β) Refl. Acercarse á la costa ó tierra. En igual sentido se usa como intrans. Dicc. Marit. — b) Min. Echarilos escombros y escorias en los terreros. Acad. Dicc.

3. a) Echar por tierra (trans.). Ic : Ves el furor del animoso viento, | Embravecido en la fragosa sierra, | Que los antiguos robles ciento a ciento | Y los pinos altísimos satierra? > Garcil. égl. 3 (R. 32. 234). « Cual suele sin poder sufrillo | Venir al suelo el pino, que le atierra | En virtud de otros golpes el postre-ro. > Cerv. Gal. 5 (R. 1. 783). « ¿ l'ensais que sólo atierra la muralla | El ariete de ferrada punta? > Id. Numancia, 1 (Arrieta, 10. 5).

La lanza es encantada, | Y tiene tal virtud, que aquel que toca, | Le atierra. > Id. La casa de los celos, 1 (Com. 1. 74). « Este es el monstruo que la madre tierra | Produjo cuando Júpiter con ira | A Encelado y Ceó furioso atierra, | Por cuyas bocas el volcán respira. > Villav. Mosq. 3 (R. 17. 580²). « Yo desta vida gusto, y mi deleite | Es atender al arco y la saeta, | Seguir la fiera fugitiva, y luégo | Aterrar combatiendo la más brava. > Jaur. Aminta, 1 (R. 42. 1334). — CLo que la muerte rigurosa atierra, Amor, tú lo reparas dulce y blando. Id. ib. 4 (R. 42. 1474). CNingun imperio puede permanecer largo tiempo; si le falta enemigo de fuera, dentro de su casa le nace; no de otra manera que los hombres gruesos y de muchas carnes y sain, aunque no sean alterados de cosa alguna, su misma gordura y peso los atierra y mata. » Mar. Hist. Esp. 4. 21 (R. 30. 115). — $\alpha \alpha$) Part. ← Nunca había alzado los ojos del suelo, que sus pecados se los tenían aterrados. > Cerv. Pers. 1. 20 (R. 1. 5871). En it. atterrare gli occhi, bajar los ojos. — β) Absol. « El Herrero como hombre acostumbrado | Y diestro en golpear, mata y atierra. Erc. Arauc. 4 (R. 17. 182). — b) Met. Postrar, abatir (trans.). α) « Alli acude el temor contino --la falsa risa y el verdadero llanto, con otros mil extraños y terribles accidentes que le consumen y atierran. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 56²). « Mata un desdén; atierra la paciencia, | O verdadera ó falsa, una sospecha. > Id. Quij. 1. 14 (R. 1. 281'). « Aparece | El joven de Aus-tria en la enriscada sierra; | Frío miedo entorpece | Al rebelde, y lo atierra | Con espanto y con muerte la impia guerra. > Herr. 1, canc. 6 (R. 32. 2872). — az) Refl. « Que si en esta batalla sois vencidos | La ley perece y libertad se atierra, | Quedando al duro yugo sometidos | Inhábiles del uso de la guerra. > Erc. Arauc. 25 (R. 17. 963).

s. Causar terror (trans.). α) ε δ No veis que el nombre y crédito araucano | Los levantados ánimos atierra, | Que solo el són al mundo pone miedo, | Y quebranta las fuerzas y el denuedo? → Erc. Arauc. 12 (R. 17. 47²).

Embistieron con tan grande furia que bastaran á aterrar al valor más audaz. → B. Argens. Conq. de las Malucas, fol. 242 (Dicc. Autor.). — « El divo Augusto con el rostro y con el aspecto aterró las legiones accíacas. → Coloma, Tác. An. 1. 42 (1. 36). « ¿A quién no atierra esto? → Nieremb. Aprecio de la gracia, 1. 8 (Dicc. Autor.). « A César, que á dar guerra | Va á los britanos últimos del mundo, | Y al escuadrón que atierra | Los reinos del aurora y del profundo | Océano, te ruego | Que nos lo restituyas con sosiego. → B. Argens. canc. Oh Diosa, tú, que riges (R. 42. 359². Trad. de Hor. Od. 1. 35). « Los mensajeros han aterrado nuestro corazón diciendo: Muy grande es el gentío que hay, y de estatura más alta que la nuestra. → Scío, Deuter. 1. 28. — β) Refl. Con de, para expresar la causa del terror. « Este corazón que da | Latidos de que me aterro, | Este dicen que es de hierro, | Que es insensible ¡ojalá! → Hartz. La jura en Santa Gadea, 2. 7 (175). — αα) Part. « Atravesó con el venablo á dos de los que

más cerca tenía, y abrióse paso por entre los demás, aterrados de la muerte de sus compañeros. » Larra, *Doncel*, 39 (2. 77).

Per. anteel. Siglo XV: «Y sus muy claras hazañas | Que hicieron en las guerras | Y en las paces, | Cuando tú cruel te ensañas, | Con tus fuerzas las atierras | Y deshaces. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 54). — Siglo XIV: «A los buenos mantiene, | A los malos atierra. > Sem Tob, 675 (R. 57. 372¹). «Et por Dios dame posada, que el frio me atierra. > Arc. de Hita, 929 (R. 57. 256¹). «Tan bien a vos como a él este coydado vos aterra, | Vuestras fases et vuestros ojos andan en color de tierra. > Id. 833 (R. 57. 253¹). — Siglo XIII: «Como quier que [César] aterrasse todos sus enemigos en guerra. > Crón. gen. 1. 104 (Dicc. Autor.²). «Fia mucho de mí, et por esto le puedo yo bien aterrar sin falla, así como aterró et mató la liebre al leon. > Cal. c Dymna (R. 51. 25¹). « Ovo duelo del confessor onrado, | Que vedie tan grant princep seer tan aterrado. > Berc. S. Dom. 393 (R. 57. 52²). « Tornó en la Gloriosa ploroso e quesado, | Que li diesse conseio, ca era aterrado. > 1d. Mil. 226 (R. 57. 110³).

Etim. El fr. atterrer y el it. aterrare, que ofrecen las mismas acepciones que nuestro aterrar, se consideran como compuestos de tierra, en cuanto se mira la acepción de Causar terror como una mera extensión del valor metafórico de Abatir, consternar. En cast. parece que tampoco hubo originariamente sino un solo verbo correspondiente á los citados; de suerte que los dos primeros ejemplos, puestos en 3, a, podrían sin inconveniente ir en 2, b. La diferencia de conjugación tampoco existia, supuesto que en todos casos era or linariamente irregular. No quiere esto decir que ya en el siglo XVI no se emplease de caso pensado por Causar terror, pues lo demuestran el pasaje de Coloma, en que traduce el latín exterruit, y el poético de Argensola, en que corresponde à timendus; pero, como por una parte aquellas circunstancias no permiten tenerlo como compuesto de terror (cp. atizar), y por otra es improbable el paso de la segunda á la primera conjugación, que supondría el sacarlo en este sentido de terrere. es de creerse que, una vez precisada esta sig-nificación por la semejanza de terror, se distinguieron los dos grupos con la diptongación y la simplicidad de la vocal, según se halla en tierra y en terror, que figuran como base en los respectivos significados. En cast. ant. hubo además aterrecer (Dicc. Autor.1), que sí sale de *terrere*.

Conjug. Hoy es regular en el sentido de Causar terror: Esa idea me aterra; en los demás tiene estas formas irregulares: atierro, as, a, an; atierr-e, es, e, en; atierra tu

ATESTAR. v. a. a) Henchir alguna cosa hueca apretando lo que se introduce en ella (trans.). α) Con de, para expresar la cosa que se introduce. « Atestar de lana un costal. > Acad. Dicc. — αα) Part. « Quise tanto á una canasta de colar atestada de ropa blanca, que

la abracé conmigo tan fuertemente, que á no quitarmela la justicia por fuerza, aun hasta ahora no la hubiera dejado de mi voluntad. > Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 3031). « Quedaron abandonados graneros inmensos atestados de anandonados graneros infinensos atestados de trigo y forrajes. > A. Saav. Masan. 2. 22 (5. 279). « A duras penas llega | Atestado de mies à la alquería | Bamboleando el carro. > Hartz. La campana (418). — β) Sin el compl. « Deja, déjame tú á mí, | Yo lle atestaré el fardel. > Encina (Ens. bibl. esp. 2. 843). — ъ) En general Llegar à harchir con except (terme) naral, Llenar ó henchir con exceso (trans.). Con de. a) « Incurrió en la redundante y fastidiosa erudición que aquí se nota, atestando las márgenes de citas y acotaciones, tomadas indistintamente de lo sagrado y de lo profa-no. > Clem. Coment. 1, p. L. — αα) Pas. « Viene, y toma, y qué hace, | Y qué hace, viene, y toma, | Sino aguarda que se atieste | De gente la sinagoga. » Quev. Musa 6, rom. 2 (R. 69. 1523). — ββ) Part. « Vi pasar dos grandes barcos atestados de gente, hombres y mujeres, que iban rezando, y en medio de la turba llevaban un estandarte. » Mor. Obr. post. 1, p. 282. • Presidió el acto, estando á sus lados de pie Masanielo, Palumbo, Genovino y Arpaya, la iglesia atestada y la plaza llena toda de apretado gentío. A. Saav. Masan. 1. 13 (5. 106). « Masanielo aprovechó aquel momento para salir à la iglesia, que estaba atestada de silencioso gentío. » Id. ib. 1. 20 (5. 148). En la plaza del mercado, atestada de la apiñada muchedumbre que no pudo entrar en la iglesia, se vendían á precios increíbles retratos de lápiz y bustos de cera [de Masanielo]. > Id. ib. 1. 20 (5. 155). « Las numerosas torres de Cádiz, y hasta las azoteas, desde las cuales algo del mar puede descubrirse, estaban atestadas de gente. > A. Galiano, Recuerdos, p. 34. « Al atravesar descubrimos parte de la plaza atestada de gente, porque allí iba á jurarse la constitución. > ld. ib. p. 304. — « Todos los caballeros andantes, de que tantos libros están llenos y atestados, llevaban bien herradas las bolsas por lo que pudiese sucederles. > Cerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 261¹). — 3) Con con. « Ellos tienen bien atestados sus estantes con abundancia formidable de volúmenes de á dos en carga. > Forner, Exeguias de la lengua castell. (R. 63. 379⁴). — γ) Met. « Atesta [Villanueva] sus versos de extrañas voces y extravagantes y anticuados idiotismos. > Cueto, Bosquejo hist. (R. 61. CCXIII). Esta es una de las muchas simplezas tradicionales con que los eruditos atestan la cabeza del vulgo. 3 Cam-poamor (Disc. Acad. Esp. 3. 171). — aa) Part. « Estilo gigantesco, atestado de metáforas y de imágenes monstruosas é inconexas. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 312). c ; Buen matrimonio por cierto! ¡ Con un mancebito que acaba de salir de la universidad, muy atestada de Vinios la cabeza, y sin un cuarto en el bolsillo! » Id. El médico à palos, 2. 2 (R. 2. 465³). « Embadurnan y apestan el teatro con cosas que llaman comedias, compuestas de retazos mal arrancados de aquí y de allá, atestadas de más defectos que los originales

que copian. > Id. Derr. de los pedantes (R. 2. 5621). . Feta balliai. . 5621). « Este bellisimo trozo tiene tanto más el carácter de inspirado, cuanto que está confundido en un tropel de malísimos versos atestados de extravagancias y pedanterias. > Quint. Poes. castell. del siglo XVIII, 4 (R. 19. 153²). — e) Met. Hartar, atracar. α) « La muchacha era glotona, | Y su madre la atesmuchacha era glolona, | Y su madre la atestaba.... > M. de la Rosa, Los celos infundados. 2.9 (3. 181). — β) Con de. « Pues me atiestas de pavos y gallinas, | Dáme, ya que la gula me dispensas, | El postre en calas, purga y melecinas. > Quev. Musa 6, son. 59 (R. 69. 139\frac{3}{2}). — $\alpha\alpha$) « Comúnmente se suele decir por el que es cabezudo y pertinaz, Villano atestado de ajos, porque el ajo hace fuertes á los labradores y dispuestos para sufrir el trabajo de la labranza y vida del campo. > el trabajo de la labranza y vida del campo. > Covarr. En este sentido parece hallarse en el siguiente pasaje: « Eres villano atestado, | Y quieres luchar á brazos, » Cerv. La casa de los celos, 1 (Com. 1. 81); á no ser que se tome por Ebrio, como en portugués. — γ) Met. « Cada vez que me topaba me decía: Mantenga Dios á vuestra merced. Vos, don villano, ruin, le dije yo, ; por qué no sois bien criado? ; Manténgaos Dios me habéis de decir como si fuese quienquiera? --- Y así aquel de mi tierra que me atestaba de mantenimiento, nunca más le quise sufrir. » Mend. Lazar. 3 (R. 3. 872). « Dijo desde una hasta ciento, | Sin principio, ni sin cabo: | Atestola de embustera, | Y de chismosa sin labios. > Quev. Musa 6, rom. 86 (R. 69. 2212).

Trama un embuste, de suerte | Que el marido, hecho un veneno, | Se irrita contra el fisgón, | Le atesta de vituperios, | Y le echa de casa. > Mor. El viejo y la niña, 2. 1 (R. 2. 343⁴).

— αα) Part. « Adiós párrafos y testos; | Que dellos voy atestado. > Mto. El licenciado Vidriera, 1. 8 (R. 39. 253³).

S. a) Llenar completamente (trans.). « Por San Simón y San Judas (28 octubre) mata tu puerco y atesta tus cubas. » Refr. en el Folk-Lore bèt. extrem. 1, p. 168. — b) En especial, Rehenchir las cubas de vino, cuando, después de haber cocido y bajado, se les echa otra porción competente para que estén llenas. Acad. Dicc. — « El vino clarificado, y especialmente el nuevo en los primeros años, experimenta siempre en las pipas mejor condicionadas y más bien tapadas una evaporación y filtración al través de la madera que se hace sentir más ó menos en sus continuas mermas, y obliga á recebarlo ó atestarlo de cuando en cuando con otro vino de igual ó mejor calidad, y si puede ser, de la misma edad. » Rojas Clemente (Herr. Agric. gen. 1. 494).

3. Meter, introducir (trans.). « Hanlos de

s. Meter, introducir (trans.). « Hanlos de poner haciendo primero un hoyo ó agujero con un estaca, y allí metan la estaca del sauce bien aguda, y atiéstenla con un mazo. » Herr. Agric. gen. 3. 41 (2. 419). « Estaban todos los zapateros vomitando de asco de unos pasteleros que se les arrimaban á las puertas, que no cabían en un silo, donde estaban tantos, que andaban mil diablos con pisones atestando almas de pasteleros, y aun no bas-

taban. > Quev. Zahurdas (R. 23. 312⁴). «Le dio una gran puñada en la hondonada de la flauta, y atestósela en el garguero. > Picara Justina, 1. 2. 2 (Dicc. Autor.).

Per. anteel. (Nótese la acepción de Apretar.) Siglo XV: « A los de Çadique --- | Porniedes vos miedo con vuestro replique; | Mas no á mi lengua de fierro de Vique | Polida, graçiosa, que assy vos atiesta. » Canc. de Baena, p. 426 — Siglo XIV: « Desque las metieres [las plumas] fasta que atiesten, cortagelas de cada cabo á rais del cañon. » L. de Ayala, Caza. 46 (Bibl. ven. 3. 335). — Siglo XIII: « Comiendo a escuso de noche a los tiçones, | Yaziendo per tauiernas, atestando los tapones. » Alex. 2216 (R. 57. 2154).

Etim. Covarrubias define nuestro verbo:

(Henchir alguna cosa vacia hasta que de llena y apretada se pare tiesta ó tiesa.) Que este adj. tiesto por tieso (que no se halla en el Dicc. de la Academia) no es mera suposición hecha para aclarar el verbo, lo prueban el libro de la caza de López de Ayala, el Arte cisoria y el Cancionero de Baena, en el período anteclásico; de su uso en el siglo XVI dan testimonio Oviedo, Hist. de Indias, 3, p. 109; 4, p. 85; Herrera, Agric. gen. 3. 7 (2. 53), y Juan de Castellanos (R. 4. 291¹). De aquí también el verbo entestecer, apretar, endurecer. Igualmente en port., al mismo tiempo que atestar, se halla testo par teso en sentido metafórico, y entestar (« entestar bem o assucar: ficar forte, duro. » Vieira). En cuanto á la forma del adjetivo, es creación nueva á la manera de visto (visum), siesto (sessum); cp. ASESTAR. Dado el supino tensum, se ofrece cierta analogía con pinsum. pistum.

cierta analogía con pinsum, pistum.

Conjug. En los siglos XVI y XVII tenía estas formas irregulares: atiest-o, as, a, an; atiest-e, es, e, en; atiesta tú. Hoy se usa generalmente como regular, según se echa de ver por los ejemplos de Moratín, Cueto y Campoamor. No debe confundirse este verbo con el forense atestar, atestiguar, que siempre se ha conjugado regularmente. Al último corresponden las frases fam. Ir, salir ó venir atestando, con que se denota que alguno va enfadado y lo manifiesta con maldiciones, amenazas ú otras expresiones de enojo. Acad. Dicc.

afirmar como testigo (trans.). α) Centre los demás presentes le dio unos borceguíes muy vistosos y primos pero inficionados de veneno mortal. Así lo atestiguan autores muy graves. Mar. Hist. Esp. 18. 2 (R. 31. 4^2). « La Bética tuvo un cultivo muy floreciente bajo los romanos, como lo atestigua Columela, originario de ella. » Jovell. Ley agraria, 1^a clase (R. 50. 101^4). — $\alpha\alpha$) Con una prop. indic. « Con atestiguar los demás presos que aquél no era el que pensahan, contando la verdad de todo el caso, pudo tanto la malicia en el pecho de los jueces, que sin más averiguaciones lo sentenciaron á muerte. » Cerv. Gal. 2 (R. 1. 27^a). « Estos caballeros podrán atestiguar que se esperó hasta el cabal vencimiento

del plazo. > Hartz. Los amantes de Teruel, 3. 3 (16). — ββ) Con infin. « Los prodigios de valor que obró Hernando del Pulgar aquel día, ni él propio fuera parte á contarlos : cada uno de sus compañeros encarecía después lo que otro atestiguaba haber visto. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 30). — γγ) Part. « Los héroes en quienes haio son agreelle quienes haber visto. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 30). — γγ) Part. bajo son aquellos cuya celebridad está atestiguada por la voz de la historia y de la tra-dición. » Quint. Vidas, pról. (R. 19. 201). β) Absol. c En tales sucesos | Es justo que haya quien vea | Lo que pasa, y atestigue | Quien lo que dice sustenta; | Que en estando los dos solos, | No se sabe cosa cierta, | Y lo que faltó en la espada, | Suele sobrar en la lengua. > Juan de Villegas, La despreciada querida, 3. 2 (R. 34. 3412). — aa) Con con, para expresar la persona que se cita en testimonio. Atestiguar con otro. Acad. Gram. Vuélvese à Dios que lo sabe, no atestiguando con El, sino deseando haberlas con El y oirle. > León, Expos. de Job, 23 (2. 20). ββ) Con por, contra, para denotar aquello en favor ó en contra de lo cual se depone. « Con grandes juramentos atestiguaban por el matrimonio. » Mar. Hist. Esp. 17. 6 (R. 30. 505*). « Pues que te quedaste in albis, | ¿ Qué importará que te tiñas, | Si las muchas Navidades | Contra el betún atestiguan? » Quev. Musa 6, rom. 13 (R. 69. 1614). — b) Met. « Felipe II, deseoso de erigir un monumento que atestiguase á la posteridad su devoción y grandeza, despliega en la fábrica del Escorial todo su poder. > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 353'). (¡Ojalá que nuestros profesores antes de pasar los Alpes en busca de los grandes monumentos con que el genio de la arquitectura enriqueció la Italia, buscasen al pie de los montes de aquella provincia Asturias] estos humildes pero preciosos edilicios, que atestiguan todavía la sencillez y sólida piedad de nuestros padres! > Id. Elog. de V. Rodr. nota 9 (R. 46. 3791).

Per. amteel. (En la forma testiguar). Siglo XV: « En la materia conosce el entendimiento, e las espirencias lo testiguan, que maguer de cualquier metal faser se pudiesen, mas conuenible es el fierro e el asero que otros. > Villena, Arte cis. 4 (24). « Ansi los bienes de su teorica, testiga la pratica exercida. > ld. ib. 2 (17). — Siglo XIV: « Pero en este punto bien puede ser mostrado | Que en desir tales obras Job non fuera errado, | Ca asi lo testigó el que lo ouo formado. > Rim. de Pal. 1261 (R. 57. 466²). — Siglo XIII: « Estos siervos non pueden testiguar contra sus señores en ninguna cosa. > Espéc. 4. 7. 1 (O. L. 1. 192). « E si el siervo fugiere daquella casa depues que fuere testiguado, el que lo recibió lo busque. > Frero Juzgo, 9. 1. 6 (152*). « Mas todo casamiento que es fecho sin dote et sin arras ¿como serà colocado et tenudo por bueno si manifiestamientre non es testiguado nin es fecho ende público escripto? > Ib. 3. 1. 10 (49*). « Qui saliere de Molina por enemigo, o fata agora salió por muerte de home, si fuere testiguado

en casa de alguno, así como es dicho de suso, peche cient maravedis aquel en cuya casa luere testiguado. » Fuero de Molina, año 1152 (Llor. Prov. Vasc. 4. 133). « Nunqua mas lo veyeron desque lo enviaron, | En todo el bispado nunqua lo testiguaron. » Berc. Mil. 907 (R. 57. 1312).

Etim. Comp. de á y testiguar. Este es el lat. testificari, mediante estas gradaciones: testifgar, testiguar, testiguar, testiguar. Diez, Wb. s. v. santiguar.

ortogr. Antes de e la u lleva diéresis: atestigüeis.

(como una silla, una enjalma) de borra, apretándola de suerte que quede repleta (trans.). — b) En general, Llenar con exceso. Con de. — Part. « Después, entapiando toda esquina | Con un pliego de marca etiborrado | De horrible titulón y hambre canina — | Gritaré á los que pasan — > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 1201). « Ni habrá diario, ni gaceta, ni biblioleca mensual que no salga atiborrada de nuestras obras. > Mor. Derr. de los pedantes (R. 5671). « Con esa perenne lluvia de alusioses y de ocultas diatribas contra determinados sujetos de que ven algunos atiborrado el Quijote, no sólo se afea el carácter de Cerantes, haciéndole malévolo y vengativo, sino que también se le amengua y achica el endimiento. > Valera, Disert. p. 33. — el Met. Atracar, hartar (trans.) (fam.). Más comúnmente se usa como refl. « Déjame comer lo que me envía diariamente, en tres platos y un gran tazón, Mr. Guyot, artista restaurador, con lo cual me atiborro. > Mor. Obr. post. 2, 299.

Etim. Parece fusión de los dos temas atibar y borrar (emborrar), á la manera de los que con tanta agudeza explica N. Caix (Zeit-schrist für romanische Philologie, 1, 425 sgs.), y de que no faltan ejemplos en cast. como *bor*botar = bor(bottar) + botar, y el bogotano matroz = m (atar) + atroz. Atibar es sin luda voz antigua castellana, pues se usa en América con el mismo sentido que el val. tibar, ó sea Sufrir, como voz de carpintería, y en la forma atipar vale en mall. recalcar (sinificación que corresponde en cast. á estivar) y además atracar, saciar; en cat. se usa en este sentido el mismo verbo. Atibar, tibar stivar se refieren al latin stipare como el sicil. attipari, tippari, stipari; consideróse alsamente como prefijo la parte inicial, y deado en el un caso lo que parecía tema, se ormó en el otro una nueva voz con diferente refijo. Cp. atrever.

ATINAB. v. a) Encontrar con lo que se busca á tiento, sin ver el objeto (intrans.). a) lon á, para denotar el objeto con que se lega á encontrar ó adonde se va á dar. « Cuál igero cabalga, y cuál turbado | Del temor de a muerte ya impedido | Atinar al estribo no podía, | Y el caballo y sazón se le huía. > Erc. Arauc. 6 (R. 17. 27¹). « Todos los ani-

males tienen habilidad para buscar su mantenimiento, como lo vemos en el perrillo, que, acabando de nacer, cerrados aún los ojos, atina luégo á las tetas de la madre. > Gran. Simb. 1, 12, § 1 (R. 6. 2131). « Cuyos hijos acabando de nacer, teniendo ann cerrados los ojuelos, sin otro maestro más que el Criador, atinan luégo al lugar donde están las fuentes de la leche para mantenerse. » ld. ib. 1. 32 (R. 6. 260³). — b) Dar por sagacidad natural ó por un feliz acaso con lo que se busca ó ne-cosita. α) Intrans. Con á, para expresar el objeto que se consigue encontrar. « ¿Tan poca habilidad es la tuya que á la posada no atinas? » L. de Rueda, *Eufemia*, 2. 3 (R. 2. 253¹). « Vean donde ponen el pie, y no ciegue la senda angosta el polvo que se levanta del tropel del mundo con que se nos tapan los ojos, para que no atinemos á la heredad de todos tan deseada. > Sig. Vida de S. Jer. 1, preamb. (14). « Deseaba hallar camino adonde poner el pie, sin que le cegase el polvo que se levanta del tropel del mundo, con que se nos tapan los ojos, para que no atinemos á la heredad de todos tan deseada. Muñoz, Vida de Gran. 1. 2 (4). — « El león le vence aún en esta industria; porque auda hacia atrás, y á una parte y á otra --- para que con esta confusión de caminos, deje también confuso al cazador, para que no sepa atinar á do él mora y cría sus hijuelos. > Gran. Símb. 1. 16 (R. 6. 2233). — « Água abajo á la contina, atinarás á la marina. » Refr. en el Comend. Griego. — β) Con con, que realza, por la idea de contacto, la de hallazgo. C Atinar con la casa. > Acad. Gram. « Vemos que los asnos y los otros brutos animales atinan con el camino cuando una vez lo han pasado, y no se olvidan de las veredas por donde otra vez echaron. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 2 (144). c; Cuán estrecha es la puerta, y cuán angosto el camino que va á la vida! pocos son los que atinan con él. » Gran. Guia, 1. 27. 2 (R. 6. 1033). c Por las oraciones de la Virgon, con sus ejemplos, y con los favores que les hace, se alegran y esfuerzan, y atinan con el camino, y llegan al puerto de salvación. > Puente, Med. 2. 4 (1. 268).

Para saber si gobierna Satanás una república, no hay otra señal más cierta que ver si los menesterosos andan buscando el remedio, sin atinar con la entrada á los príncipes. » Quev. Polit de Dios, 1. 18 (R. 23. 34⁴). — γ) Trans. « Aperreados anduvimos por la camino de la maldad y perdición, y nuestros caminos fueron ásperos y discultosos; y el camino del Señor, tan llano, nunca supimos atinarlo. » Gran. Guia, 1. 8 (R. 6. 36²). « ¿ Quién será tan sabio que sepa atinar este camino? > Id. Adic. al Mem. med. 21, § 3 (R. 8. 5842). « ¿ Quién podrá atinar y entender los caminos de Dios? » ld. Simb. 1. 37, § 2 (R. 6. 2742). • Fueron raras sus virtudes: su penitencia y pobreza rigurosa: lección, oración, contemplación continua, la que hace tolerable aquella vida; cuyo camino cubierto ya de hierbas, son pocos los que le atinan. Muñoz, Vida de Gran. 3. 8 (199). · e) En el mismo concepto se entiende

cuando se trata de un blanco que se llega á herir. « Ciego que apuntas y atinas, | Caduco dios y rapaz | Vendado --- » Góng. rom. 10 (R. 32. 508²). — α) Es singular que los dos pasajes con que en el Dicc. Autor. se apoya esta acepción dándola como la fundamental, se apartan tanto de los textos publicados en la Biblioteca de Rivadeneyra, que parecen modificados adrede para acomodarlos á este propósito. Van en seguida apareados: « Hubo opiniones que les tirásemos á el ojo que tenían solo, porque si les atinásemos no podrían volver á la cueva, > Espinel, Escud. fol. 232; Hubo opiniones que les tirásemos al ojo que tenían solo, porque sin él no podían atinar á la boca de la cueva. > Espinel, Escud. 2. 22 (R. 18. 4742). « Como el otro principiante que decia que no se podía atinar con el tiro si el animal no tenía orejas, » Picara Justina, fol. 28; « Es como el otro desollador principiante que, en estando un animal sin orejas, decía que no se podía atinar dónde estaba la cola. » Picara Justina, 1. 1. 2 (R. 33. 632). - β) En el siguiente pasaje vale Apuntar, querer dar : « Cuando piensan que más os desatinan | Con su máscara falsa y trato extraño, Os despiertan, avisan y encaminan, | Y encubriendo descubren el engaño: | Veis el blanco y el fin adonde atinan, | El pro y el contra, el interés y el daño. > Erc. Arauc. 17 (R. 17. 66^t). — d) Met. Aplicado á lo inmaterial exprime el mismo concepto, denotando que se encuentra ó alcanza algo, más por efecto de una feliz conjetura ó de una sagacidad natural, que por tener el conocimiento suficiente ó por emplear los medios necesa-rios. Los dos ejemplos siguientes patentizan la diferencia sinonimica entre atinar y acertar. Sería menester que nos diésedes alguna re-gla, la cual nos enseñase á hacer diferencia entre esos vocablos. — Cuanto yo, no os sabría dar más que una noticia confusa, la cual os servirá más para atinar que para acertar. > Valdés, *Diál*. (Mayans, 34). « De todas las virtudes y de lo que aquí va digo lo mesmo, que es más fácil de escribir que de obrar; y aun á esto no atinara, porque algunas veces consiste en experiencia el saberlo decir, y ansi si en algo acierto, debo de atinar por el contrario destas virtudes que he tenido. > Sta. Ter. Cam. perf. 8 (R. 53. 329²). — α) Intrans. Con á, para expresar el objeto que se llega á hacer, descubrir, comprender ó explicar con precisión. « No es mi intento, por poco humilde que soy, pensar que atinaré a la verdad. > Sta. Ter. Conc. 1 (R. 53. 3904). ← Filosofia á que los grandes ingenios con su grande estudio apenas atinaron, mas nunca la ejercitaron. Gran. Simb. 3, dial. 3, § 2 (R. 6. 4662). C ¿ Qué hombre ni qué ángel pudiera atinar à esa tan extraña invención, como fue encarnar aquel grande Dios, y encerrarse en el vientre de una doncella, y morir en cruz para redimir el mundo? > ld. Disc. de la Encarn. § 6 (R. 11. 2342). « Consideraba también cuánto importa atinar á un buen modo de proceder en los estudios para correr mucho en poco tiempo. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 1

(61). ← Si yo atinara al remedio, | No fuera desatinado. > Lope, El bobo del colegio. 3. 22 (R. 24. 2012). — 22) Con un infin. « Plega à su bondad atine à decirlo de manera que aproveche à una de las personas que esto me mandaron escribir. > Sta. Ter. Vida, 11 (R. 53. 442). ← Dice mil desatinos santos, atinando siempre à contentar à quien la tiene ansi. > Ead. ib. 16 (R. 53.561). C Plega al Señor haya sabido declararme en esto que he dicho; bien creo que quien tuviere experiencia lo entenderá, y verá he atinado á decir algo. » Ead. ib. 26 (Ř. 53. 814). c Bien sabe su Majestad que yo no pretendo otra cosa; y está muy claro que cuando algo se atinare á decir, entenderán no es mío. > Ead. Mor. pról. (R. 53. 434). c Plega al Señor, que atine á decir algo; porque es bien dificultoso lo que quería dares à entender, si no hay experiencia. » Ead. ib. 1. 1 (R. 53. 4362). « Hablando un poeta desta muchedumbre de penas, atino á decir que aunque tuviera cien bocas, y otras tantas leaguas, y una voz de hierro, no fuera poderoso para contar solos los nombres dellas. > Gran. Mem. vida crist. 1. 1. 4 (R. 8. 2091). « Come no atajaban la fuente, ni atinaban, ni podian atinar á poner medicina en aquesta podrida raiz, por eso careció su trabajo del fruto que pretendían. > León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 1421). • Ninguno de ellos [de los filosofos] atinaba á señalar la causa de esa informe mezcla de grandor y de pequeñez, de bondad y de malicia. » Balmes, Protest. 69 (4. 215). ββ) Con una prop. indic. (raro). « Habéis oido algunas de las razones que hay para atinar á que la fe católica es verdadera. Avila, Audi, 43 (Mist. 3. 208). — β) Intrans. Con con, en igual sentido. c No podía Timbrio atinar con lo que significaba la pregunta de Elicio, y casi comenzó á correrse de ver que más que otro alguno se tardaba en la respuesta. » Cerv. Ğal. 6 (R. 1. 941). « No atinó con la traza de Isabela, ni con el peligro de su tio. » Id. Pers. 4. 1 (R. 1. 6614). « Con nisgún medio ni remedio atinan; | Pero crevendo dilatar su muerte, Algún tanto á nadar se determinan. Id. Viaje, 5 (R. 1.6911). « Mas quién pudiera atinar --- con lo que gueria decir Jeremias en aquellas palabras del capitulo XXV donde dice: Y el rey Sesach bebera tras ellos? > Sig. Vida de S. Jer. 5. 12 (406). « Ninguno atinaba con el descanso, porque no había entonces ningún camino á la piedad ó a la justicia. > Melo, Guerra de Catal. 2 (R. 21. 4771). «¡Ojalá que en el estudio de ellos logre atinar con aquellas sublimes verdades, de que están pendientes el bien y la prosperidad de la nación! > Jovell. Disc. en la Soc. Econ. de Madrid (R. 50. 303). « Nadie atina con el origen del mal, nadie trata de llevar el remedio á su raíz. > Id. Elog. de Carlos III R. 46. 3132). « Admira por cierto que tantas leyes, tantas ordenanzas, tantos clamores y tantos proyectos, no hayan atinado con el unico medio de llegar al fin que se propasieron. > ld. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 91'). « Cuanto más se lee, menos se puede atinar con las razones que pudieron dictar semejante

ley. > ld. ib. nota 28 (R. 50. 1374). c Al emplear sus talentos, vedle en un pais desconocido, en que ni descubre la esfera de su acción, ni la extensión de sus fuerzas, ni atina con los medios de mandar ni con los de hacerse obedecer. > Id. Orac. sobre el est. de la liter. y las ciencias (R. 46. 333³). « No puede decirse otro tanto de los [pastores] de Tasso, que atinó con el verdadero carácter de esta clase de poesía. > Lista, Ensayos, 2, p. 34. « Se ve luchar al escritor con la dureza de la lengua, con la pesadez de la versificación y --- no atinar ni con la verdadera expresión ni con la bella armonía. > Quint. Introd. al Parn. esp. 2 (R. 19. 1311). « Nada hay más dificil ni más delicado que atinar con el juicio que debe hacerse en un periódico de una pieza nueva de teatro. d. Juicio de La mojigata (R. 67. 1914). c Ercilla se mostró, à mi entender, bastante juicioso en este punto, y atinó en general con la especie de máquina que convenia à su poema. M. de la Rosa, Poes. épica (2.33). — γ) Intrans. Con en, que representa el objeto que se descubre o alcanza, como punto donde se da ó hiere. « El anima del varón santo atina alguna vez en la verdad sobre [i. e. mejor que] siete atalayas que están asentadas en lo alto para descubrir tierra. > Gran. Orac. y consid. 2. 5. 3 (R. 8. 1441). < Porque si todos los ingenios de la tierra se pusieran á pensar de qué manera caeria esta agua para regar la tierra, no pudieran atinar en otra más conveniente que esta. 1 d. Simb. 1. 7 (R. 6. 2002). « Añadiéndose el carácter turbulento que presentaron las sectas que hajo varios nombres aparecie-ron en los siglos XI, XII y XIII, se atinará en otro de los motivos que produjeron escenas que á nosotros nos parecen inconcebibles. Dalmes, Protest. 36 (2. 279). Además me parece también que por lo común no se atina en el verdadero punto de la dificultad. > Id. ib. 66 (4. 163). — ε Era persona que no podía nadie atinar en quién era. > Sta. Ter. Vida, 31 (R. 53. 94²). — δ) Trans. En igual sentido. ε Y ni viene preso ó muerto, | Ni cómo viene no sé, | Ni atino su desconcierto. > Cerv. El gallardo español, 1 (Com. 1.17). « Me holgaria de atinar algunas cosas, que decían estaban bieu escritas, por si se hubiesen perdido. > Sta. Ter. Mor. pról. (R. 53. 434). « Como gentil, no sabía ni podía atinar la causa. > Rivad. Vida de Cristo (12). « En esta variadad de discursos impés nudieron esta variedad de discursos, jamás pudieron atinar la verdad de caso tan inhumano. > Moncada, Exped. 28 (R. 21. 272). « Y si por los esectos de la interna | Causa atinar solemos la nobleza, | Por los que yo senti viendo el divino | Monstruo, mayores cosas adivino. B. Argens. epist. De los campos y mares (R. 42. 2912). « Al ver arremolinarse á lo lejos el espeso gentio, sin ser parte à atinar la verdadera causa, arrojaron el grito de pelea y blandieron en el aire sus lanzas. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 2.8 (4.332). Ciertamente que no es fácil ver en qué puede dañar dicho principio al adelanto del espíritu humano en las ciencias naturales. Digo que no es fácil

verlo, y podría añadir que es imposible ati-narlo. • Balmes, Protest. 69 (4. 222). — az) Con una prop. interr. c La primera regla es que miréis muy atentamente si el vocablo que quereis hablar ó escribir es arábigo ó latino, porque conocido esto, luégo atinaréis cómo lo habeis de pronunciar ó escribir. > Valdés, *Diál.* (Mayans, 33). « No sabía atinar para qué se hacían aquellas diligencias, puesto que bien creyó que buscaban aquel mozo cuyas señas le habían dado. > Cerv. Quij. 1. 44 (R. 1. 379³). « También lo habrán hecho para que yo vacile en mi entendimiento, y no sepa atinar de donde me viene este daño. > Id. ib. 1. 48 (R. 1. 391²). « Estaban confusos y no acababan de atinar qué sería aquello del gobierno de Sancho, y más de una insula. » Id. ib. 2. 50 (R. 1. 510⁴). « Iba D. Quijote embelesado, siu poder atinar con cuantos discursos hacía qué serían aquellos nombres llenos de vituperios que les ponían. > Id. ib. 2. 68 (R. 1. 548¹). « De nuevo confirmó el peligro que les amenazaba; pero nunca supo atinar de qué parte les vendría. » Id. Pers. 1. 18 (R. 1. 583⁴). « No atino cuál pensamiento | Tenga por más acertado. > Id. La casa de los celos, 1 (Com. 1. 80). « Lo que no es como nosotros, no lo conocemos, ni podemos atinar cómo será. » Gran. Mem. vida crist. 7. 2. 1, § 11, orac. 3 (R. 8. 4032). « No había ninguno que pudiese atinar ni saber de qué fuese compuesta. > Rivad. Trib. 2. 15 (R. 60. 435¹). € ¿ Y no atinas | Donde pudo pasar la noche entera? | — No atino. > V. de la Vega, La muerte de César, 5. 2 (391). « Nadie atinaba cómo los había adquirido. » Hartz. Juan de las Viñas, 1. 3 (310). — « No había alli reloj de arena que distinguiese las horas, ni aguja que señalase el viento, ni buen tino que atinase el lugar donde estaban. » Cerv. Pers. 2. 1 (R. 1. 5911). « En tal caso se debe presumir que el tal con-fesor no atinaría lo que convenía determinar. > Gran. *Doctr. crist*. 12 (R. 11. 158¹). — ββ) Pas. c Los cuales nombres casi todos no se conocen, ni aun de todas las ciudades arriba puestas se atinan los asientos en que estaban, ni faltaría por diligencia, si en cosas tan escuras hobiese algun camino para las averiguar de todo punto. » Mar. Hist. Esp. 6. 15 (R. 30. 1732). « Descripciones de tierras y principalmente de la Santa, difíciles de atinarse por la distancia, y por la mudanza que han hecho con los tiempos, con las gentes, con los sitios y con los nombres. > Sig. Vida de S. Jer. prol. (5). Cosas que claro muestran la mucha merced que el alma del santo recibia de Dios, y cosas que, sin haber estado en compañía de los ángeles, no se podían atinar tan bien. » Id. ib. 4. 2 (227). c La razón de esto considérela quien quisiere, que por lo dicho de nuestro santo es fácil de atinarse.» Id. ib. 5. 6 (450). Cilataban mucho esto, que no es fácil de atinar la causa. Id. ib. 1. 3 (35). Cuna noche la sacó | Su padre, y se la llevó; | Pero adonde no se atina. > Cerv. La entretenida, 1 (Com. 2. 186). – Hecho, dictado con tino y acierto. « Celebróse mucho este parecer en las cortes, dando á

Teodora la palma de discreta por una resolución tan atinada. » Picara Justina, 1. 2. 1. 1 (R. 33. 80°). — ϵ) Absol. ϵ No siempre es poderosa, | Portocarrero, la maldad, ni atina | La envidia ponzoñosa, | Y la fuerza sin ley, que más se empina, | Al fin la frente inclina. > León, Poes. 1, A P. Portocarrero (R. 37.9°). « Con tu sacra lección todos aprenden, | Con tu perfecta luz todos atinan. » Hojeda, Crist. 12 (R. 17. 4961). « En la infinita variedad de juicios que se hacen de cada obra son poquísimos los que atinan á la primera. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3972). aa) Con en, para expresar aquello en que se obra ó discurre con tino. CEste amor, junto con los años y experiencia que tengo de algunos monasterios, podrá ser aproveche para atinar en cosas menudas más que los letrados. » Sta. Ter. Cam. perf. prol. (R. 53.3181). «Plega á él que, como ha querido que atine en otras cosas que he dicho, ó su Majestad por mí, quizá por ser para vosotras atine en esto. > Ead. Conc. 1 (R. 53. 390²). « Hay muchos pareceres en esto, y no es fácil de atinar en el punto. » Sig. Vida de S. Jer. 4. 10 (347). — (3) Part. dep. Que obra ó discurre con tino. « Los que sienten que este concilio se juntó á las haldas de los Pirineos en Colibre, pueblo que antiguamente se llamó Elíberis, no van atinados, como se entiende por los nombres destas ciudades, que todavía son diferentes. > Mar. Hist. Esp. 4. 16 (R. 30. 108º). c Para esto eran necesarias unas cortes atinadas y prudentes, y un ministro vigoroso y de consanza, que procediese de acuerdo con ellas. » Quint. Cartas à L. Holland, 6 (R. 19. 5601).

Etim. Las explicaciones que se han dado no pasan de meras conjeturas, y en todas ellas se procede del supuesto de que el sentido fundamental es el de Dar en el blanco. La autoridad más antigua que tenemos anotada es la de Nebrija, quien lo traduce por allucinari; de suerte que puede creerse que aquella base no es segura. De tino tenemos ejemplos anteriores, y por tanto suponemos que de él se formó atinar; pero ; en qué sentido? En la Crón. de Pedro Niño se hallan estos pasajes : « El rey don Pedro era muy buen puntero de ballesta, é tiraba al tino de la palabra, é de allí feria á muchos. » p. 20. « Entraba en la batalla con guardas, que le decian quando era tiempo de ferir, é dejábanle, é iba al tino del roido, é daba muy fuertes golpes. » p. 125. A este uso corresponden los siguientes que registran los diccionarios portugueses: Atirar a artilheria pelo tino: para a parte d'onde se sente o rumor; » Atinar para alguma parte: estar à escuta, dar attenção, dirigir para alli o sentido. » No sería pues imposible que estas voces tuviesen más bien que ver con el concepto de oír que con el de tocar, y acaso podría mirarse como base para *tino* el latín bajo tinnulus, ruido blando, según lo cual tirar al tino de la palabra sería Tirar al rumor de la palabra, y atinar, Ir al ruido, dirigirse por el ruido. Los pasajes siguientes dan idea de cómo pudo emplearse primitivamente el verbo, si esta conjetura no es

desacertada. « Ouviu rinchar hum cavalle, e atinando áquella parte... vio jazer dois cavalleiros. » J. de Barros. Clarim. 1. c. 20, en Moraes, s. v. « Oyó que de una puerta le ceceaban. La escuridad de la noche, y la que causaban los portales, no le dejaban atinar al ceceo. » Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2113). « Del encendido Marte el són horrendo | Me hará que atine á la derecha vía. » Erc. Arauc. 12 (R. 17. 513). Formados atinar y atino, hubieron de influír notablemente en la significación de tino.

Constr. Trans.: b, γ ; d, δ . — Intrans.: a; b, α ; d, α ; d, β ; d, γ . — Absol.: c; d, ϵ . — Part.: d, δ , $\gamma\gamma$; d, ζ . — Con α : a, α ; b, α ; d, α . — Con : b, β ; d, β . — En: d, γ ; d, ϵ , α a.

ATIZAB. v. 1. a) Propiamente, Acercar los tizones unos á otros para que ardan; en general, Avivar la luz ó lumbre; remover el iuego ó añadirle combustible, para que arda más (trans.). α) ε ¿Ves aquellos viejos que llevan las hachas? Pues algunos no las atizan para que atizadas alumbren más, sino porque para que atizadas atumbren mas, sino porque atizadas á menudo se derritan más y ellos hurten más cera para vender. » Quev. Mundo por de dentro (R. 23. 3284). « Servíale — de calentar el agua y de atizar la fogata. » Esteb. Gonz. 3 (R. 33. 2984). — aa) Part. « Cómbol. helitalista. moda habitación, que en el verano | El fresco moda habitación, que en el verano | El fresco admita, y en invierno el fuego, | Atizado tal vez con propia mano. > Jáur.eleg. Engáñaste, Licino (R. 42. 1112). — « Dínos el glorioso | Incendio de Sagunto, por la furia | De Anibal atizado. > Jovell. epist. A sus amigos de Salam. (R. 46. 391). — ») En especial, hablándose de la lámpara ó candil, Sacar un poco la mecha y limpiarla para que arda mejor; también se toma por Despabilar (trans.). « Era escuro [el anosento], estrecho y bajo, y « Era escuro [el aposento], estrecho y bajo, y solamente claro con la debil luz de un candil de barro, que en él estaba : atizóle la vieja, y sentóse sobre una arquilla. » Cerv. Col. (R. 1. 2372). « Los que convidan à la virtud y no dan avisos para alcanzarla, son como los que atizan un candil, y no le echan aceite para que arda. > Gran. Guia, prol. (R. 6. 11). Item, Vida de Avila, 6 (R. 11. 4841). — e) Met. c De cien mil modos hechizas; | Hables, cantes, calles, mires, | O te acerques o retires, | El fuego de amor atizas. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1031). c Tenía un grande estado á la raya de Valencia, y aun se podía sospechar atizaba en Aragón el fuego de los disgustos. » Mar. Hist. Esp. 19. 8 (R. 31. 431). « Y sobre todo esto nuestro común adversario que atiza y sopla las brasas de nuestros apetitos y los enciende. > Gran. Simb. 3. 20 (R. 6. 433).

Pero ; ah!; cuán cierto | Es que el amor arrastra al albedrío! | La misma resistencia y el silencio | Atizaron el fuego de mi llama.) Jovell. Pelayo, 2. 3 (R. 46. 582).

m. Met. a) Excitar, fomentar las pasiones o afectos (trans.). α) « Aunque todas [las riquezas] se junten en uno, es cierto que no pueden hartar tu apetito, mas antes lo atizan y acrecientan, así como el beber al hidrópico la sed. » Gran. Guía, 2.5 (R.6. 127²). « Acude

aquí el enemigo, y atiza estas pasiones y deseos, y así los desordena, y hace que excedan los limites y medidas de la razón. > Id. Simb. 1. 33, § 2 (R. 6. 2623). « Si tanto hacen y padecen los hombres por los bienes imperfectos desta vida, que más atizan que matan la sed de nuestra ánima, ¿ qué será razón hacer por un bien que así apaga la codicia y llama de todos los otros bienes? > ld. Mem. vida crist. 7. 1 (R. 8. 3793). « Esto no es apagar las sospechas de los hombres, sino atizarlas. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 9 (501). « Y esta viveza de la fe atizará el deseo de ver á su último fin; y por consiguiente, acrecentará la pena de la dilación en verle. > Puente, Med. 1. 36 (1. dilación en verle. » Puente, Med. 1. 36 (1. 237). « A Simeón, primero que viese al Salvador, le prometió que le vería, para atizar el deseo que tenía de verle, y entretenerle con la promesa. » Id. ib. 2. 25 (1. 381). « Palabras peligrosas y pesadas, | Que atizaban la cólera encendida | Con el calor del vino y la comida. » Erc. Arauc. 1 (R. 17. 82). « Al falso apóstol la codicia atiza | Con la imaginación de su gapancia. » Lone Bimas sacras (Obr. de su ganancia. » Lope, Rimas sacras (Obr. suelt. 13. 229). « ¿ No vendrá el día en que la adusta guerra | Tengan en odio, y bárbaro apelliden, | Y enemigo común, al que atizare De nuevo su furor? > Jovell. epist. á Moratin (R. 46. 47⁴). Concluyó por atizar la guerra religiosa, última plaga que faltaba para asolar el reino. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 17 (5. 120). — Come, galán, la cebada. | Libin Bien medida? — Y bien colmada. | Midióla mi so galante? | — No la midió sino el diablo | Que tu mala lengua atiza. > Cerv. La entretenida, 1 (Com. 2. 181). — a2) Part. « Y finalmente todo el otro enjambre de vicios destas raices atizadas por el demonio procede. » Gran. Simb. 1. 33, § 2 (R. 6. 263^4). — β) Absol. « Y aunque estos temores sean de la carne que rehusa la muerte, no deja el diablo de atizar por su parte, y ponelles delante una traza imaginaria de las penas que en el infierno se pasan. > Venegas, Agonia, 3. 21 (Mist. 3. 116). — b) En sentido análogo se dice de las personas (trans.). α) Pues por más que codicia los atiza, | Triunfará de Numancia en la ceniza. » Cerv. Numancia, 4. 2 (Arrieta, 10. 83). « Y no hay usar de cautela | Con las llagas que me atizan. > Id. Gal. 1 (R. 1. 122). « Representandole aficiones que otras personas la tenían, de tal manera la atizó, que la obligó á pagar en la misma moneda. » Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 7 (Mist. 1. 26). « Los varones prudentes consideraban cuál sería, hecho rey, el que siendo particular era intolerable. Atizaba á los demas en esta razón un hombre muy noble y de grande ingenio, por nombre Pedro Tizón. » Mar. Hist. Esp. 10. 15 (R. 30. 299²). « Al vulgo que andaba alterado, atizaban los principales. > ld. ib. 15. 9 (R. 30.440¹). Crue principe benigno de su condición y manso, si no le atizaban con algún desacato. > ld. ib. 18. 11 (R. 31. 193). « Braquilla de los demonios, | No es bien que siempre me atices. Dev. Musa 6, redond. à una roma (R. 69. 1501). — αα) Part. « Con esta plática se fue-

CUERVO. Dicc.

ron encendiendo los ánimos, atizados de los amigos intimos de Rocafort. > Moncada, Ex $ped.59 (R.21.55^{3}).$ — β) Con d, para expresar aquello á que se impulsa á alguno excitando sus pasiones. « Y el mismo espíritu que despierta y atiza á las obras, con el mérito dellas crece y se esfuerza. León, Nomb.1, Padre (R. 37. 110⁴). « Y cuando á judicial rigor le atiza, | Le ruega y turba, y del concierto escrito, | Proteo, en formas mil se le desliza. » B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42.3101). Ella [la carne] es la que nos atiza y mueve á todo genero de pecados. > Gran. Guia, 1. 19, § 1 (R. 6. 692). « Pues si este apetito nos está siempre atizando é incitando á lo malo, ¿ no será razón que haya por otra parte quien nos esté siempre solicitando é inclinando á lo bueno? Id. Orac. y consid. 3. 1. 3, § 2 (R. 8. 175'). — γ) Con para, que expresa el designio con que se excitan las pasiones. « Atizaba nio con que se excitan las pasiones. « Atizana los corazones de sus ministros, que eran los príncipes de la tierra, para que à fuerza de tormentos impediesen la predicación y curso del Evangelio. » Gran. Simb. 5. 2. 19, § 3 (R. 6. 643²). « A los celosos de la gloria de Dios atiza [el demonio] para que den en iracundos. » Puente, Med. 3. 5 (2. 47).

Pues como sus amigos solemnicen | A Pues como sus amigos solemnicen | A nuestro gran pintor, y á todas gentes, | Para que acudan á su mano, aticen, | Movido de alabanzas tan frecuentes, | Le buscó en su oficina un hombre grave. > Forner, sat. (R. 63. 3091).

s. Mét. a) Echar vino en el vaso ó taza para beher (fam.). Terreros, Salvá. - b) Dar, para bener (lam.). (erreros, Salva. — b) Dar, asentar (fam.). (Atizar un puntapié, un puntapié, un puntapie, un palo, una estocada, un tiro.) Acad. Dicc. Cp. Alumbrar, 5, b. — e) / Atiza / (interj. fam.): ¡ aprieta! Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XV: (En el otro siglo se bañan en la sangre del auariento; esto es. una se fuelcan con la su paga y la atizan el

que se fuelgan con la su pena, y le atizan el encendimiento e la pena, renouando el immenso y perdurable dolor. Mena, Coron. 7 (84). Cierto es que quien atyca, | Non quiere matar el fuego. Canc. de Baena, p. 507. Ceñor Juan Alfonso, desid sy vos plas | De darme las coplas é dichos que fyse, | Antes qu' el fuego mas arda e atise | E que mi yelmo lo tome e enlase. Ib. p. 486. — Siglo XIV: Aquella palabra deues noctar | Que su sancta Yglesia te dise: atisa, | Reconóscete, hermano, que eres cenisa. Revel. de un ermit. 25 (R. 57. 3882). Cell fuego siempre quiere estar en la senisa, | Como quier que mas arde, quanto mas se atisa. Arc. de Hita, 65 (R. 57. 2294). — Siglo XIII: Censaron que se fuelgan con la su pena, y le atizan el 65 (R. 57. 2294). — Siglo XIII: • Pensaron los ministros malos de atizar, | Avivaron el fuego, non se dieron vagar. > Berc. S. Laur. 102 (R. 57. 93²).

Etim. Deriv. de tizón (véase Diez, Gramm. 2, p. 257). Port. aticar; prov. atizar, atuzar, atusar; fr. attiser; it. attizzare.

Ortogr. Antes de e se cambia la z en c:

aticemos, aticé.

ATOLLAB. v. a) Dejar ó meter en lugar cenagoso de que no se puede salir fácil-

- 754 -

mente. a) En este sentida trans. no se nos ha deparado ejemplo; pero se concibe que pueda decirse: Aquel hombre atolló el coche en un pantano; como figuradamente dijo Quev. « Los atolla en el lodo de la ambición. » Aunque en el siguiente lugar corresponde al latin infigar, no aparece clara la significación pasiva: c Ten misericordia de mí, y librame del lodo, porque no sea atollado, y quede vencido del todo. » Gran. Imit. 3. 22 (R. 11. 4051). Scio dice: « Quede atollado. » Salmo 68. 15. — β) Refl. Meterse en lugar cenagoso de que no se puede salir fácilmente. « Era preciso atravesar una llanura que los moros habían empantanado, y después subir por las faldas de la sierra, que eran agrias y fragosas. Atollábanse los caballos, sumíanse los peones, y entretanto los enemigos los herían á su salvo. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2581). En un momento sacaron de madre el río que pasaba por el lugar, y se lo echaron encima, y los caballos se atollaban. > Id. Pizarro (R. 19. 3471). — Part. « Arroyos y chapatales, | Dehesas y colmenares | Apartados, | Do vierades atollados | Acemilleros caídos, | Mozos de espuelas mojados, | Y los pajes ateridos | En la silla. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2221). CEn anocheciendo hubo una cuesta que tienen los de Linares para cazar acémilas y coches, y nos quedamos atollados. » Quev. carta 23 (R. 48. 523¹). ∢ Atollada [la artillería] en parte, y mal defendida por otros cuerpos que acudie-ron en su ayuda, fue en Tórtola cogida casi oda por los franceses. > Toreno, Hist. 7 (R. 64. 162²). — αα) Con en. « Atollarse en el lo do. » Acad. Gram. — Part. « Había visto, no lejos del camino, un ternerillo atollado en un a zanja, á quien la madre no podía socorrer, y bramaba al rededor suyo. > Somoza, Recuerdos (R. 67. 4572). « Sacóme del lago de la miseria, y del lodo en que estaba atollado, y asentó mis pies sobre una firme piedra. » Gran. Guia, 1. 18 (R. 6. 66°). « Yo estaba atollado en el cieno, lleno de trabajos y miserias, y perdida la esperanza de salir de ellas. » ld. Adic. al Mem. med. 5, § 1 (R. 8. 5142). Item, Serm. Nucim. § 2 (R. 11. 392).

Atollado estoy en el cieno del profundo, y no hay consistencia. > Scio, salmo 68. 3. -Intrans. En igual sentido y con igual régi-men que la construcción refl. « Empantanaron el campo de manera que atollaban los caballos hasta las cinchas. > Mármol, Rebelion, 1. 27 (R.21.1563). C De mí te sé decir que si hallase la mula de paso que ando buscando cuatro años há, la bota, las alforjas y la montera, no tardaría un instante en picar á la raina y atollar por ese camino hasta que diera con mi cuerpo en los estercoleros de la puerta del Conde-Duque. » Mor. Obr. post. 2, p. 470. — « Conviene — que allanemos estos barrancos, en que los hombres sensuales y de poca fe suelen caer y atollar. » Rivad. Trib. 2. 2 (R. 60. 4141). — b) Met. a) Trans. « La novedad, --- que desaparece luégo, no puede mucho tiempo entretener á los otros, si ne los aprisiona con la ligadura del provecho ó no los

atolla en el lodo de la ambición. > Quev. Ró mulo (R. 23. 1182). — β) Reft. ϵ Se atolló ϵ los pecados de Jeroboam. > Scio, Reyes, 4. 3-3. - γ) Intrans. « Cercado te han, Señor: dolores de muerte, y embestido han sobre ti las olas de la mar : atollado has en el profu nde de los abismos y no hallas sobre que estribar. > Gran. Orac. y consid. 1, viern. per la mañ. (ll. 8. 804). Item, Doctr. espir. 16 (R. 11. 2521). — δ) Part. « ¿Cómo os olvidareis del hombre, que vos criastes à vuestra imagea y semejanza, y hecistes capaz de vuestra gloria, y redemistes con la sangre de vuestro Hijo, si él no desmereciere este favor por estar atollado en el cieno de sus pecados? > Gran. Simb. 1. 18, § 1 (R. 6. 231). « Y cen estar los gentiles envueltos en vicios y crueldades horribles, y atollados hasta los ojos en el cieno de turpísimas carnalidades, no tuvo asco aquel Santo Espíritu divino de morar en los corazones de tales monstruos. » ld. ib. 3. 7 (R. 6. 412¹). Estaban atollados y sumides en el profundo de todos los vicios que la ido-latría trae consigo. Id. ib. 4. 20 (R. 6. 534¹). « Era necesario desentablar el mundo del estado miserable en que vivía --- desarraigándole de los vicios en que estaba hasta los ojos atollado. > Id. ib. 5. 2. 16 (R. 6. 634). Item, ib. 5. 2. 25 (R. 6.6611). « Estando sumidos y atollados en todas las abominaciones y peca-dos que la blasfemia de la idolatría trae consigo, se habían de mudar en hombres celestiales y divinos por virtud de la gracia. > Id. ib. 4. 12 (R. 6. 501⁴). « Atollada tengo el alma | De su trenzado en las roscas. | Y ella me tiene sumido | Su talle en el alma propia. » Quev. Musa 5, jac. 5 (R. 69. 1022). « En el mero hecho de hallarse como atollada la política española en el carril de la alianza francesa, era dificil que cejase, y aun que se moviese. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 13 (6. 399). — e) Met. Detener y embarazar el curso de alguna cosa (trans.) (raro). c Pero vino la noche tenebrosa | Que atolló el hecho. > Urrea, Orl. fur. 17 (773. El original dice : « Se non venia la notte tenebrosa, Che staccò il fatto. ») — β) Ref. Meterse ò hallarse en algún empeño ò embarazo de que no se puede salir facilmente. Con en. « Ni se detenga vuesa merced en examinar qué genero de animal es la triste figura de los estrados; y avergüéncese, pues en cesa tan menuda se atollan tan reverendas hopalandas. > Quev. Entremetido, prol. (R. 23. 360). Atollábaseles la arismética en decir: Un oficio entre treinta y dos, sá cómo les cabe? » Id. Hora de todos (R. 23. 3954). « Y en brujula de chinelas | Que recatada se asoma | Con brizna de zapatillo, | Los bártulos se le atollan. » ld. Musa 6, rom. 91 (R.69. 2271; * bizma).

Etim. Port. atolar. En cast. hay tollo por Atolladero y por Hoyo formado en la tierra para ocultarse los cazadores á la vista de la caza; pero es posible que estas palabras salgan del verbo. Jaubert (Glossaire du centre de la France) trae touiller por Enlodar; este mismo verbo en fr. ant. valia Ensuciar, y en la forma toueller, revolver, turbar; se halla además el último como intrans. de una manera que recuerda nuestro atollar: « Nostre afaire touelle » = « Nos affaires vont mal. » Scheler, B. de Condé, pp. 252, 499. Como estos vocablos franceses no se han explicado de una manera satisfactoria, según el citado Scheler, la coincidencia que aquí se apunta con atollar, puede ser puramente casual.

ATÓNITO, A. adj. Pasmado ó espantado de algún objeto ó de algún suceso. a) Absol. « A todo esto ella no respondía palabra, atónita y confusa. » Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 3254). (R. 1. 3971). « La verdad que diga, respondió Sancho, las desaforadas narices de aquel escudero me tienen atónito y lleno de espanto. Id. ib. 2. 14 (R. 1. 4322). Chime quien eres, que me tienes atónito. Id. ib. 2. 55 (R. 1. 5212). Coyendo lo cual todos quedaron atónito. nitos, y más viendo que en todo el aposento ni al derredor de la mesa no había persona humana que responder pudiese. » Id. ib. 2. 63 (R. 1. 536³). « Oyendo hablar cosas tan altas à los apóstoles, cada uno en su lengua, quedaron atónitos, y como fuera de sí. > Rivad. Flos SS. Pentecostés (Vida de Cristo, 302). « Distraian de sus miserias al pueblo, que admiraba atónito las galas, la riqueza, el buen gusto, la bizarría y el valor de los que tan mal le gobernaban. Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 156). — β) Con de, para expresar el origen del espanto ó pasmo. Cuedo suspenso y atónito de su hermosura, y no acertó à preguntarle nada. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 185°). « Estaban Leonela y Lotario suspensos y atónitos de tal suceso, y todavía dudaban de la verdad de aquel hecho. > Id. Quij. 1. 34 (R. 1. 3514). • Quedaron tan pasmados y atónicos de la verdad de aquel hecho. nitos del hecho, que no pudieron tomar resolución. > Moncada, Exped. 59 (R. 21. 55²).

— αα) Con un infin. « A todo estaba presente Sancho, embobado y atónito de ver la honra que á su señor aquellos príncipes le hacían. » Cerv. Quij. 2. 31 (R. 1. 470⁴). « Mirando á todas partes quedaron atónitos de verse en el mismo jardín de donde habían partido. > ld. ib. 2. 41 (R. 1. 490⁴). « Cuando pone los ojos en el misterio de nuestra redención, queda como atónito de ver como aquella altísima y incomprensible majestad quiso vestirse de nuestra carne. > Gran. Simb. 2. 32, § 2 (R. 6. 392²). • Quedaron atónitos los indios de ver 5. 32-). « Quedaron atomitos los indios de verposible aquel destrozo. » Solis, Conq. de Méj.
1. 15 (R. 28. 223³). — ββ) Con una prop. subj. « ¿ Quién es ese tío Gregorio? preguntéle, atónito de que aprobase tal insolencia. » Cadalso, Cart. marr. 7 (2. 57). — γ) Con con, en sentido análogo. « Quedaron los enemigos atónitos con tan gran milagro. » Mar. Hist. Esp. 7. 2 (R. 30. 1921). — δ) Con por, en sentido análogo. « Atónito per la desgracia. > Acad. Gram. « Atónito por el suceso. » Salvá, Gram. — «) También se expresa la causa ú ocasión del pasmo con un gerundio. c Las labradoras estaban asimismo atónitas viendo

aquellos dos hombres tan diferentes hincados de rodillas, que no dejaban pasar adelante á su compañera. » Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 424¹). « ¿ Quién no quedará atónito considerando la grandeza de aquel poder, y de aquella sabiduría y providencia que tantas y tan grandes maravillas obró en tantas diferencias de criaturas, y lo que más es, con una sola palabra? » Gran. Simb. 1. 11 (R. 6. 211¹). « Quedaron todos atónitos, notando la novedad y el rigor del castigo. » Solís, Conq. de Mej. 2. 20 (R. 28. 261¹).

Per. anteel. Siglo XV: « Todos eran atónitos del ruido. » Crón. M. Lucas (Mem. hist. esp. 8. 52).

Etim. Lat. attonitus, herido por un rayo, que ha visto caer cerca un rayo, part. de attonare, comp. de tonare, tronar.

ATBACAB. v. 1. a) Hablándose de embarcaciones, arrimarlas á tierra ó unas á otras (trans.). — b) Arrimarse una embarcación (ó en una embarcación) á tierra ó á otra embarcación (intrans.). Con á. « Allí atracamos al navío general y se nos dijo que subiésemos á él. » A. Galiano, Recuerdos, p. 325. — a) El Dicc. marit. establece esta diferencia: « Atracar la tierra ó la costa es acercarse á ella; y atracar á tierra es llegar hasta tocar con elia en bote ó embarcación á propósito para desembarcar. » — e) Mar. Apretar una cosa contra otra (trans.). Dicc. marit.

**Met. Hacer comer y beber con exceso, hartar (trans.) (fam.). α) Con de, para expresar lo que se hace tomar. «¿ Pues no ha visto usted, pobre hombre, no ha visto usted cómo á los loros los atracan de pan mojado en vino? » Mor. El médico á palos, 2. 5 (R. 2. 4684). « Ni saben qué hacer con ellos, ni adivinan cuál sea su enfermedad. Regularmente suponen que eran lombrices, y los atracan de etíope mineral, calomelanos de Riberio, santolina, aloes, escordio y hierba cuquera. » Id. Auto de fe, nota 56 (R. 2. 6292). « Me llevó en seguida al comedor, y me atracó de golosinas, en tales términos que tuve una indigestión. » F. Caballero, Elia, 2 (27). — β) Refl. Hartarse. « Pero usted, que la echa de santurrona, ¿ ignora que la gula es uno de los siete pecados capitales? — No parece sino que yo me estoy atracando siempre como una bestia. » Bretón, Achaques à los vicios, 1. 1 (1. 48). « ¿ Se acabó ya la comida? | — Sí, señor. — Yo como un lobo | Me he atracado en casa | De Cabezón. » Gil y Zárate, Un año después de la boda, 3. 4 (45). « Anda, condenado, anda y atracate hasta que revientes. » Trueba, Cuentos de color de rosa, La madrastra, 8. — αα) Con de. « Atracarse de higos. » Acad. Gram. « Mientras atendían & las gracias del vejete ó del bobo, se atracaban de avellanas, nueces ó limas. » Hartz. Un entreacto (349).

Ettm. Lo mismo que otras voces náuticas, es de origen septentrional : hol. trekken, aantrekken, tirar, halar; ing. track.

ATRAER. v. a) Traer ó hacer venir hacia

sí (trans.). a) e Primeramente los árboles que nacen de la tierra, están de tal manera fabricados, que puedan sostener la carga de las ramas que están en lo alto, y asimismo con sus raices afijadas en la tierra para atraer el jugo della. » Gran. Simb. 1. 3, § 8 (R. 6. 193²). « Si armonioso leño selva mucha | Atraer pudo, vocal risco atrava | Un Mardones hoy todo á sus arenas. » Góng. son. 23 (R. 32. 4292). « Más gente atraerán y más fama cobrarán representando comedias que sigan el arte, que no con las disparatadas. > Cerv. Quij. 1.48 (R.1.3904). — aa) Recipr. « La experiencia enseña que los cuerpos se atraen en razón directa de las masas é inversa del cuadrado de las distancias. > Balmes, Filos. elem. Ideol. 2 (174). — β) A menudo se agrega el compl. refl. a si, a mi, etc. c De suerte que así como el Criador dio á la piedra imán esta virtud, que teniendo junto á sí diversos metales solo el hierro atraiga á sí, dejando los otros, así puso virtud en esta raíz para llamar y atraer este humor de la manera que está dicho. > Gran. Simb. 1. 10, § 1 (R. 6. 2062). « Así como la piedra imán, por una secreta virtud que tiene, atrae á sí el hierro, aunque no quiera; así la fuerza y tiranía de las malas costumbres que han hecho ya habito en el anima, la llevan en pos de si a lo que esta habituada. » Id. Esc. espir. 27 (R. 11. 364°).

— γ) También se dice hacia si. « Tus miradas | Ya esa puerta hacia si también atrae. » Hartz. Doña Mencia, 3. 13 (42). - b) Hacer venir al lugar en que uno se halla ó en que pasa aquello de que se trata (trans.). Con a, para designar el lugar. « Asían los soldados por la armadura, y subiéndoles en alto, ó bien los estrellaban contra el suelo dejándolos caer, ó los atraian á la muralla para matar-los ó cautivarlos. > Quint. Gran Capitan (R. 19. 259¹). ← El rey de Portugal, aunque nunca logró atraerle á Lisboa, le señaló una crecida pensión, sin otra obligación que la de enviarle copias de todo lo que escribiese. > T. Iriarte, Mus. 4, advert. (1. 299). « Se publicaron y ratificaron solemnemente los esponsales à presencia del almirante, abuelo del novio, y de un numeroso concurso que había atraido la curiosidad. » Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 2 (Mem. Acad. Hist. 6. 89). — « Bajo de esta palabra pueblo no comprendo yo los propietarios ni gentes acomodadas, cuyo lujo atrae á nuestro país las producciones de otras provincias. > Jovell. Disc. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3022). « ¡ Oh principes! Vosotros fuisteis colocados por el Omnipotente en medio de las naciones para atraer á ellas la abundancia y la prosperidad. » ld. *Elog. de Carlos III* (R. 46. 3121). ← Atraer á su corte los casos graves, y confirmar ó revocar las sentencias capitales pronunciadas en ella. > 1d. Def. de la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 549). — e) Met. Inclinar ó reducir á la propia voluntad ú opinión (trans.).
a) Absol. ó con á y un pron. refl. « No desecháis, Señor, los pecadores, antes los llamáis y atraéis á vos. • Gran. Mem. vida crist. 3. 10 (R. 8. 2614) « No desecha á los pecadores,

sino antes los atrae a sí, y los recibe, y come con ellos. > Id. Adic. al Mem. 2. 14, consid. 3 (R. 8. 483³). — αα) Pas. « Ni pueden ser vencidos con beneficios, ni movidos con amenazas, ni atraídos con promesas, ni domados con castigos para que teman á Dios. > Gran. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 4, § 1 (R. 8. 464*). $-\beta$) Con \dot{a} y un nombre que expresa lo que se desea que otro adopte ó ame. « A este varón tan calificado y excelente envió Enrique muchos de sus privados para atraerle á su opinión. » Rivad. Cisma, 1. 28 (R. 60. 2122). « Llenaron las universidades y ciudades de todo el reino de oradores parleros, de mozos locos, de poetas y gramáticos presuntuosos y arrogantes, para que con pinturas, comedias, versos y canciones ridiculas atrayesen la gente á la libertad de la vida. > Id. ib. 2. 2 (R. 60. 2364). « Atraian los bárbaros al amor de nuestros trajes, al modo de nuestros convites, conversación y afabilidad de Europa, y los aficionaban con sutileza á nuestras costumbres. > B. Argens. (Capm. Teatro, 4. 399). « La virtud tiene fuerza para atraer á Dios á nuestros intentos, no la malicia. > Saav. Emp. 18 (R. 25. 51²). — aa₁ Con un infin. « Podría ser que el cielo hubiese puesto aquel impedimenio en el segundo matrimonio por atraerle à conocer lo que al primero debia. > Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 3283). - ββ) Con una prop. subj. « Ellas con su mucha hermosura y sus halagos atraian los hombres de manera à que las quisiesen bien, y los sujetaban de suerte sirviendose dellos en todo cuanto querían, que parecían bestias. » Cerv. Col. (R. 1. 2381). « Sólo te ruego que procures, Silvia, | De ablandar esta fiera tigre hircana | Y atraerle con dulces sentimientos | A que sienta la pena que padece | Esta misera esclava. > ld. El trato de Argel, 3 (Baudry, 25. 437). — γ) Con de, para expre-sar aquello que se deja al adoptar otra conducta u opinión. « Atraía [la doctrina del Evangelio] los hombres de los deleites á la aspereza, de la avaricia al amor de la pobreza, y del camino largo y espacioso de la carne à la senda estrecha del espíritu. » Gran. Simb. 2. 30, § 1 (R. 6. 3812). — a) Met. Se dice igualmente de los objetos inmateriales que cautivan la voluntad. CSu afabilidad y hermosura atrae los corazones de los que la tratan. > Cerv. Quij. 1. 12 (R. 1. 2772). « La hermosura por si sola atrae las voluntades de cuantos la miran y conocen. » Id. ib. 2. 22 (R. 1. 449²). « Como la hermosura tenga prerrogativa y gracia de reconciliar los ánimos y atraer las voluntades, luégo se rindieron todos al deseo de servir y acariciar á la hermosa mora. » Id. ib. 1. 37 (R. 1. 359). « Siempre hay en su lenguaje [de Fr. L. de León] una suavidad, una unción que atraen y embelesan. » Gil y Zárate, Resum. histor. p. 52. -- az) Part. € Demás desto, da el Señor estos bienes à los malos, para que, atraidos de su liberalidad y benignidad, se conviertan à él. > Rivad. Trib. 1. 24 (R. 60. 408²). — e) Met. Conciliar, suscitar, ocasionar (trans.). a) Con un compl. refl. « Pero sería por demás

buscar en él otras prendas, no menos precisas para atraerse el respeto de los hombres y asegurar la fortuna. Duint. Cartas à L. Holland, 5 (R. 19. 5563). El mérito oculto en el mundo es despreciado, y si se manifiesta, atrae contra si la envidia y sus secuaces. Cadalso, Cart. marr. 69 (2. 286). — β) Con un compl. no refl. en la forma, pero referente en alguna manera à la persona dominante en la oración. « Discusión que, penetrado de su importancia, renové yo con tanta repetición, que más de una vez me atrajo la nota de importuno y cansado. » Jovell. Def. de la Junta central, 2. 2 (R. 46. 558*). « Pero esta conducta, que en el mundo moral podía hacerle honor, usada también por él en el mundo literario, no era posible que dejase de atraerle un diluvio de contradicciones y de pesadum-bres. > Quint. Poes. castell. del siglo XVIII, 3(R. 19.1504). « La afición á las ciencias atrajo el respeto hacia las personas que las cultiva-ban. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1. 6 (5. 21). CLa fama del Quijote atrajo á Cervantes no pocas envidias. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 615.

Per. anteel. (La Acad. trae las siguientes acepciones antiguas, de que aun no tenemos ejemplos: a) refl. Juntarse; — β) refl. Extenderse.) Siglo XV: « A ninguna cosa de bien habian podido atraer al infante don Enrique ni á los de su parcialidad. > Crón.
Juan II, 14. 16 (R. 68. 3862). « Trabajaba con Maria Barba que era su aya, que quisiese atraer à la infanta à hacer este casamiento. > 1b. 14. 14 (R. 68. 3852). « Entienden [las mujeres] en afeytar | Y en gestos por atraer. > Canc. de Stuñ. p. 398.

Essen. Port. atrahir; cat. atraurer; val. atraure; mall. atreurer; prov. atraire, atrayre; fr. attraire; it. attrarre: del lat. attrahere, comp. de ad, a, y trahere, arras-trar, traer. En el Dicc. Autor. se halla, conforme á un uso común en otro tiempo, la or-

tografia etimológica atraher.

Conjug. La misma de traer: atraigo, atraes, e, emos, éis, en ; atra-ia, as, etc.; atraj-e, iste, o, imos, isteis, eron; atraer-e, as, etc.; atraeri-a, as, etc.; atraig-a, as, etc.; atrajese, es, etc.; atrajer-a, as, etc.; atrajer-e, es, etc.; atra-e, ed; atrayendo; atraido. Dijose también atraya por atraiga, lo mismo traya por traiga. El atrayese por atrajese que se halla en Rivadeneira es errata ó descuido.

ATRAGANTAR. v. a) Tragar, pasar con dificultad (trans.). « Sintió de tal suerte mi antigua compañera este desprecio, que atragantaba podre por la boca, y vertia ponzoña por los ojos. » Esteb. Gonz. 10 (R. 33. 3452). — ») Refl. No poder pasar ó tragar algo que se atraviesa ó atora en la garganta. a) « De-tén, señor, el cuchillo, | Deténle que mi gaz-nate | Nunca ha tomado el acero, | Y temo que me atragante. > Solis, Poes. p. 102. « El arca de Noe les viniera escasa, si les dieran un asador á mano, y vinillo aloque para no atragantarse. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1.

5 (4. 211). -- β) Con *con*, para expresar lo què se queda detenido en la garganta. « Atragantarse con una espina. > Acad. Gram. az) Part. dep. c Sin duda alguna que se hu-biera ahogado | Un lobo con un hueso atra-gantado, | Si á la sazón no pasa una cigüeña > Saman. Fáb. 2. 6 (R. 61. 3632). — e) Refl. Mct. Cortarse ó turbarse en la conversación (fam). Acad. Dicc. — d) Habiendo dominado en el verbo el concepto de Detener, ha venido alguna vez á tomarse por Atajar. CSi de antuvión te embistiere un pedidor de avenida y repentino, con la misma priesa has de decir : repentino, con la misma priesa has de decir: Estaba ahora pensando en pedir á vuesa merced me socorriese con esa cantidad, para una necesidad de honra. Esto se llama atragantar embelecos. Quev. Cart. del Cab. de la Tenaza (R. 23. 4542).

Etim. Derivado de tragar, mediante el participio presente. Vista la significación de otros verbos de igual formación, como amamantar acrecentar abusentar etc.

mantar, acrecentar, ahuyentar, etc., es de creerse que primeramente valdría Hacer tra-gar, y de ahi, por una especie de metonimia, Tragar con dilicultad.

ATRAS. adv. 1. Significando la dirección del movimiento, a) Hacia la parte adonde se tiene vuelta la espalda, hacia la parte contraria de aquella adonde uno va ó mira. « Con esto cobró à su parecer tanto ánimo, que si le aco-metieran todos los arrieros del mundo, no volviera el pie atras. > Cerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 261²). « Volvámonos atrás cincuenta pasos á ver que fue lo que D. Luis respondió al oidor. » Id. 10. 1. 44 (R. 1. 381⁴). « Vine á esta isla por extraños rodeos, por infinitos peligros, casi siempre como si estuvieran cerca, volviendo la cabeza atrás, pensando que me mordian las faldas los perros. > Id. Pers. 2. 9 (R. 1. 6023). « Cuando ella vio à D. Quijote de más cerca envuelto en la colcha, con las vendas, galocha ó becoquín, temió de nuevo, retirándose atrás como dos pasos dijo --- > Id. Quij. 2. 48 (R. 1. 503*). « Supo Scipión esta determinación; así dejó aquel viaje y se volvió atrás. » Mar. Hist. Esp. 2. 21 (R. 30. 32°). c El Señor me habló al oído, y yo no le contradigo, ni doy paso atrás rehusando lo que él me manda, por muy aspero y dificultoso que sea. » Gran. Guia, 2. 17. 5 (R. 6. 1562). « El les dijo: Yo soy; y en oyendo esta pala-bra, volvieron atrás, y cayeron de espaldas. » Rivad. Vida de Cristo (66.) « Se fue á Constantinopla, y dio razón al emperador de lo que le había detenido y forzado a volver atrás sin ejecutar su orden. » Moncada, Exped. 24 (R. 21. 23²). Noté que ninguno de los que iban por aquí miraba atrás, sino todos adelante. » Quev. Zahurdas (R. 23. 3083). « Que parecía imposible al más gigante | Poder volver atrás ni ir adelante. » Erc. Arauc. 35 (R. 17. 1293).

∢ A no volver paso atrás | El contrario se resuelve. > Lope, La inocente sangre, 1. 2 (R. 52. 3503). « El otro jayán le ataja y quita | Con firme maza el importante paso; | Tal, que si el primer golpe no le evita | Un salto atrás, en aquel campo raso, | Contra el valor

de los eternos astros, | De su muerte quedaran tristes rastros. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 2342). • Atrás tendido el cabello | Sin velos usurpadores, | Por libre la señalaba | Para admitir corazones. > Hartz. Alfonso el Casto, 1. 5 (57). — α) Se usa interjectivamente para hacer retroceder à alguno. Con acero en la mano se me opone, | Y con terrible voz, Atras, me dice, | Atrás, ó el pecho te abrirá mi estoque. > Hartz. La madre de Pelayo, 1. 6 (198). «¡ Prendedle! | —; Atrás! > A. L. de Ayala, Los comuneros, 2. 14 (3. 283). — b) Por extensión, En dirección contraria á la natural. « Vete, que de hoy más, | Primero que los oídos | A tus halagos fingidos | Aplique, del sol verás | Volver la carrera atrás. > Alarcón, La culpa busca la pena, 2. 12 (R. 20. 2042). « E hizo volver la sombra por las lineas que había ya corrido en el reloj de Achaz, diez grados atrás. > Scio, Reyes, 4. 20. 11. « ¿ Y tú, Jordán, ahora | Por qué vuelves atrás tus ondas frias? > Carvajal, salmo 113 (310). - α) Así en este uso como en el anterior, se halla algunas veces con el carácter de preposición pospuesta (véase Abajo, Adelante, etc). « Ha por nombre Proteo, el cual corriendo En su carro llevado por caballos | Marinos (la mitad atrás son peces) | Por el campo del agua da sus vueltas. > Boscán, 3, Leandro y Hero (329). • Yo así un instante de mi vida hermoso. | Un solo instante, traigo á la me-moria; | Volviendo así tras la ilusión perdida | Corriente atrás del río de mi vida. > Arriaza, Cant. lir. 2 (B. 67. 902). — e) Met. ← El solo parar en el camino de Dios, es tornar atrás. > Venegas, Agonia, 1. 3 (Mist. 3. 3). « Parece le quiere para su casa, y escogido para su reino, si no torna atrás. Sta. Ter. Vida, 10 (R. 53. 42¹). ← Es para alabar al Señor lo que en esto pasa, y aun para lastimar mucho el corazón, porque muy muchas almas tornan atrás, que no saben las pobrecitas valerse. » Ead. ib. 31 (R. 53. 961). « Si le parece está mejorado [el amor], y le ve que torna algo atrás, noparece hade tener placer en su vida. > Ead. Cam. perf. 7 (R. 53. 3284). « Aquí es mucho de notar que no solamente se cuenta por aprovechamiento el pasar adelante, sino también el no volver atrás. > Gran. Mem. vida crist. 3. 10 (R. 8. 2582). « No por eso desmayaron ni volvieron atrás, sino prosiguieron constantemente su camino. » Id. ib. 6. 5. 5 (R. 8. 3404). « El otro es el desmayo y cobardía de los flacos, que por esta ocasión vuelven atrás, ó desisten de sus buenos ejercicios. » ld. serm. contra escánd. (R. 11. 411). C De aquí procede que propongo muchas veces hacer muchos bienes; mas como falta la gracia para ayudar á mi flaqueza, con poca contradicción torno atrás y desfallezco. > ld. Imit. 3.60 (R. 11. 418²). « Si en Francia el amor | Te llama y provoca ansí, | Ya lo juré, y no es razón | Volver mi palabra atrás. > 1.ope, El servir con mala estrella, 3. 4 (R. 52. 62²).

a. Denotando el lugar donde está ó sucede algo, a) En la parte hacia donde se tiene vuelta la espalda, á las espaldas. « Dáme el caballo. Camine quien más pudiere, que yo ni

estorbaré al que me fuere adelante, ni espe raré al que se quede atras. > Valdés, Diál. (Mayans, 148). « Siguele atras la gente en ordenanza. > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 371). « La gente de caballo en orden puesta | Marchó, quedando atrás la infantería. » Id. ib. 23 (R. 17. 862). « Si te han de dar más azotes | Sobre los que están atrás, | O estarán unos sobre otros, O se habrán de hacer allá. > Quev. Musa 5, baile 5 (R. 69. 1214). « Ante el rey presentan | Cierto mancebo incógnito, ligadas | Ambas manos atrás. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 91). « Ya pasa del Egeo, | Vuela por el Jonio, atrás ya deja | El puerto Lilibeo. » León, Poes. 1, A Santiago (R. 37. 112). « Esto preciara más que ver el vuelo | Del halcon, más que dar de un golpe muerte | Al jabalí más fuerte, | O alcanzar por el ancho y largo suelo, | Junto al agua, herido y sin aliento. | El ciervo que atrás deja el presto viento. > Herr. 2, égl. 2 (R. 32. 3411). — a) Pueden precederle preposiciones de significación local, como de, hacia, para. Como de por si expresa la dirección, excluye la compañía de á. c Mira --- cómo te estás siempre en un mesmo sér, como árbol añudado y revejido, que nunca medra; antes por ventura habrás vuelto hacia atrás, pues en el camino de Dios el no ir adelante es volver atrás. > Gran. Orac. y consid. 1. 9. 4 (R. 8. 234). « Anduvimos un ratillo apriesa hacia atrás cada uno con su zurrón. > Espinel, Escud. 1. 13 (R. 18. 405²). — aa) En los siguientes pasajes es seguro que se halla tras en vez de atras, porque, terminando la particula anterior en a, el escribiente confundió la preposición con el adverbio. « Da con la ca-beza en el poste, que sonó tan recio como si diera con una gran calabaza, y cayó luego para tras medio muerto, y hendida la cabeza Mend. Lazar. 1 (R. 3. 81 1). « Viendo alli escrita la ley que le fue puesta, da la vuelta à manera de caballo furioso y rebelde, que con la fuerza del freno pára, y vuelve hácia tras, aunque no quiera. » Gran. Simb. 1. 8 (R. 6. 2022). « Y tú, Jordán, por qué volviste hacia tras? » Id. ib. 4, diál. 7, § 2 (R. 6. 563¹). € Quien á fuerza de remos navega contra la corriente de un río arrebatado, en descuidandose del remo, luego vuelve hacia tras. Id. ib. 5. 3. 19, § 1 (R. 6. 7092; * atrás). — 3) Admite un compl. con de para expresar el objeto delantero. « Un poco atrás del cual iba Gualemo | Cubierto de una piel dura y pelosa.) Erc. Arauc. 21 (R. 17. 814). — b) Met. Aludiendo á los que apuestan á correr, se usa para denotar un grado inferior en una cuali dad; de suerte que quedarse atras vale Ser vencido ó sobrepujado, y dejar atrás, Vencer, sobrepujar. Contrapuestos y comparados sus trabajos con los del mílite guerrero, se quedan muy atrás en todo. » Cerv. Quij. 1. 37 (R. 1. 3603). « De aquí también nace la mayor parte de las disensiones y desasosiegos del mundo, por no querer los hombres quedarse atrás, ver pasar otros delante. > Gran. Simb. 3. 16 (R. 6. 427¹). < Miradas bien sus estancias, | Vereis tales consonancias, | Que Petrarca y sus canciones, Queda atrás en elegancias. > Gastillejo, 2 (R. 32. 1594). « ¿ Qué travesura intentastes | En que yo quedase atrás? > Alarcón, La cueva de Salamanca, 1 (R. 20. 834). « La blanda melodía | De vuestra voz remeda | La suya, pero en mucho atrás se queda. > Mel. egl. 2 (R. 63. 1791). — « ¡ Oh valeroso andante, cuyas verdaderas fazañas dejan atrás y escurecen las fabulosas de los Amadises, Esplandianes y Belianises! > Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 4842). « Te certifico | Que en la tierra donde estás, | Es el linaje del rico | El que á todos deja atrás. > Alarcón, La industria y la suerte, 1. 7 (R. 20. 251). — α) Admite un compl. con de, para expresar el objeto con respecto al cual otro queda inferior. « À este mismo paso iba proveyendo el rey nuestro señor de gente y dineros, puesto que ambas cosas, como es costumbre, quedaban muy atrás de sus esperanzas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 443). — β) La frase dejar atrás se ha usado por Abandonar, descuidar. « El reposo y el juego deja atrás, | Nise halla contenta nisegura. > Mend. Adonis (R. 32. 692). — γ) Hacia atrás (fam): Al revés ó al contenta o de lo que se dice. Acad. Dice.

s. Representándose el proceso de la duración como un camino por el cual vamos adelantando, aplicado atrás á la designación del tiempo, denota el pasado. a) Los ejemplos siguientes muestran trasladada sencillamente á la esfera del tiempo la aplicación local prima-ria. « Volviendo los ojos atrás, mira todo el curso de la vida pasada, y parécele un brevisimo punto. > Gran. Guia, 1. 24 (R. 6. 86²). « Cuando los ricos y poderosos deste mundo vuelvan los ojos atrás, y se acuerden de aquella primera prosperidad y abundancia de las cosas desta vida en que acá vivieron --que tormento será el desta memoria! Id. Doctr. espir. 16, § 2 (R. 11. 891). Item, Orac. y consid. viernes en la noche (R. 8. 501). c Fuera ya un empeño loco | Volver los ojos atrás; | Ni él debe decirme más, | Ni yo esperarlo tampoco. > Hartz. Alfonso el Casto, 1. 11 (60). « ¿Aun no estás | Contenta? ¿ Para qué quieres | Que vuelva la vista atrás? | ; Grandeza, gloria mentida! » Núñez de Arce, El haz de leĝa, 5. 4 (517). — α) Agrégase á compl. formados con por, para denotar que la duración de que se trata ha de contarse, comenzando del presente, hacia lo pasado. Admiróle la longura de su caballo --- su ademán y compostura, figura y retrato no visto por luengos tiempos atrás en aquella tierra. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 4354). — β) Se usa como preposición pospuesta. « El triste caballero comenzó su lastimera historia casi por las mismas palabras y pasos que la había contado á D. Quijote y al cabrero pocos días atrás. > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3211). « Ca tenía por cierto que de aquellas diferencias resultaria ocasión bastante para acometer lo que días atrás tanto deseaba. » Mar. Hist. Esp. 2. 9 (R. 30. 394). « Don Ginés de Rocamora | Me enseñó, tiempos atrás. » Cald. El astrologo fingido, 2. 2 (R. 7. 5812). — aa) El compl. asi formado puede ir precedido de las prepo-siciones de, en. « Tenía el principado de Bar-

celona de tiempo atrás un hijo de don Ramón, que se decía don Berenguel. > Mar. Hist. Esp. 8. 11 (R. 30. 2411). « No era dificultoso salir con su intento por estar el rey de tiempo atras desgustado. » Id. ib. 9.11 (R. 30. 260³). « Su contrario, perdido el castillo, por entender que en ninguna parte de Aragón estaría seguro, se fue á guarecer á Albarracín, por tener con don Pedro Fernández de Azagra, señor de aquella ciudad, amistad de años atrás. » Id. ib. 12. 9 (R. 30. 3533). « Todos los libros, privilegios y otras escrituras de quinientos años atrás son desta letra gótica. » Aldrete, Orig. 3. 18 (249). « Lo que hoy las hormigas son, | Eran los hombres antaño : | De lo propio y de lo extraño | Hacían su provisión. | Júpiter que tal pasión | Notó de siglos atrás, | No pudiendo aguantar más | En hormigas los trasforma. » Saman. Fáb. 7. 8 (R. 61. 383³). — « Siendo gobernador en tiempos atrás. tuvo amistad con su padre. » Coloma. los libros, privilegios y otras escrituras de quistrás, tuvo amistad con su padre. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 12*). « Eso fue en tiempos atrás; | Que agora, ¿ dónde hallarás | Fe ni palabra segura? > Lope, El ausente en el lugar, 3. 1 (R. 24. 265*). — •) Denota el pasado como época en que sucede algo. « Nada es nuevo á quien medita | Lo que va quedando atrás. » Mor. rom. 8 (R. 2.6043).

— a) Pueden precederle preposiciones, lo mismo que en la significación local correspondiente. c Mi alma hondamente afligida, no ha podido menos de volver su vista hacia atrás, y contemplar cuán escandalosos desertores han tenido la filosofía y la virtud. » Quint. Poes. dedic. (R. 19. 2). « Es, pues, claro que cualquiera reforma debería empezar por el remedio de este abuso. Para completarle sería necesario desterrar otro que viene de más atras, y es la falta de estudio de nuestra propia len-gua. > Jovell. Carta al Dr. Prado (R. 50. 145²). — β) Es muy común la expresión de atras: desde época anterior. « Hazaña memorable, señalada lealtad, con que grandemente se acrecentó el odio y aborrecimiento que de atrás al rey tenían. > Mar. Hist. Esp. 17. 10 (R. 30. 5143). « No se podía esto hacer sin descomponer a Alvar Pèrez de Guzmán que tenía de atrás aquel cargo. > ld. ib. 18. 16 (R. 31. 282). « Que gozasen de allí adelante de todos los privilegios que de atras hubiesen obtenido y gozado. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 171). « Comenzábase á sentir indispuesto el duque de Parma de cierta especie de hidropesía, causada de beber agua por huír de la gota, que ya de atrás le había comenzado á tocar. » Id. ib. 2 (R. 28. 182). « Estas cosas no se aprenden al tiempo del menester, sino que han de estar sabidas de atrás. > Sig. Vida de S. Jer. 1. 2 (31). « Todo serà al fin cumplir el concierto asentado tan de atras entre la serpiente antigua y el hombre. > 1d. ib. 4. 8 (312). — aa) Dicese indiferentemente muy de atrás, de muy atrás.

« Tuvo muy de atrás antevisto este peligro el duque de Humena. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 44*). « Los grandes de Castilla y de León, que muy de atrás andaban desabrides por la severidad del rey y su asperesa, se declararon por su hijo. > Mar. Hist. Esp. 14. 5 (R. 30. 4072). Cos cartagineses, por su soberbia y arrogancia, pensaban de muy atras enseñorearse de todo el mundo. > ld. ib. 1. 20 (R. 30. 252).

4. a) Aplicado al hilo del discurso se refiere á lo dicho anteriormente. Estaba, como se dijo atras, el duque de Guisa --- preso en el castillo de Turs en Turena. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 431). « Y para entender mejor esto se declararon atras veinte singulares frutos del árbol de la santa cruz.) Gran. Simb. 4, diál 7, § 1 (R. 6. 5624). « Que con semblante y ánimo doblado, | Mostrándose cortés, como atrás digo, | El rostro á todas partes revolviendo | Alzó recio la voz, así diciendo. > Erc. Arauc. 17 (R. 17. 661). < Y los demás con pasos ordenados, | Como ya dije atrás, se retiraron. > ld. ib. 26 (R. 17. 1001). a) Se halla á veces combinado inmediatamente con un sust. « Volviendo á proseguir lo comenzado, | Dije en el canto atrás, que arremetido | Había el furioso campo por tres vias | A las aportilladas baterias. > Erc. Arauc. 18(R. 17. 69¹). € Que el ejército bárbaro la aqueja | Cercando en torno el fuerte en un instante | Con terrible amenaza y alarido, | Como en el canto atrás lo habéis oido. > 1d. ib. 19 (R. 17. 731). - b) Otras veces, con alusión á la corriente de los ríos ó al arranque de un camino, se re-fiere á los sucesos anteriores, origen ó explicación de lo que se está tratando. C. Para qué tomo yo tan de atrás la corriente de mis desventuras? » Cerv. Pers. 3. 20 (R. 1. 659°). « Y pues habemos llegado ya a este punto, no será fuera de propósito volver un poco atrás y dar brevemente alguna luz de los motivos que los de la casa de Guisa tuvieron para inquietar y perturbar el estado en el reino de Francia. De Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28.

anteet. Siglo XV: « Arredró muy reciamente á los enemigos que estaban en torno del rey, i en uno con Pançerion fizo tornar atras los adversarios. > Pal. Bat. campal, 32 (94). C Dobló su lanza sin se romper, é salióle del ristre por el sobaco, é fuessele atrás.» Passo honroso, 71 (60°). — Siglo XIII: « Todas las cosas naturales han movimiento que se departe en siete maneras; ca es asuso ó i. juso, ó adelante ó atras, ó á diestro ó á siniestro, ó en derredor. > Part. prol. (1.7).

« Mayor fusia he en el sesudo que va atras, que non en el loco que va adelante. » Boc. de oro, 11 (Knust, 190). « Quando tus enemigos á tus oios los uieres, | Asma su contenencia quanto meior pudieres : | Mas atras non te hagas del lugal que touieres. > Alex. 55 (R. 57. 1491). « Et tornar la cabeza atrás nunqua quesiste.) Berc. S. Dom. 767 (R. 57. 644). « Prísolo el obispo, levólo a Leon, | Manos atras atadas a ley de ladron. Id. Mil. 899 (R. 57. 1302). « Quando vio que non podie auer la entrada, Atrás faze la tornada. » S. M. Egipc. (R. 57. 3102).

Etim. Port. atras, atraz; cat., prov. atras: comp. de á y tras. Recuérdese que éste signi-tica Al otro lado de, y que de ahí ha pasado á usarse por detrás (adverbio nacido igualmente de tras), y finalmente por A las espaldas. Es posible que esté viciado el texto en el pasaje siguiente en que atras ocupa el lugar de tras: « El pueblo se juntó, el cual andaba murmurando de las bullas, diciendo cómo eran falsas, y que el mismo alguacil riñendo lo habia descubierto. De manera que atrás que tenian mala gana de tomalla, con aquello del todo la aborrecieron. > Mend. Lazar. 5 (R. 3. 883).

ATRASAR. v. a) Hacer que algo se verifique después del tiempo fijado (trans.). z) « Mucho menos podrá dispensar el rector enteramente alguno de dichos ejercicios, pues si ocurriese [ocurriere] grave y urgente causa que no permita tenerle en el día ó la hora senalados, podrá adelantarle ó atrasarle, pero nunca suprimirlo del todo. » Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 2182). « Había muerto de repente en Zaragoza el gran canciller Selvagio su favorecedor, y esto al parecer atra-saba el buen despacho de lo que con tanto ardor pretendia. » Quint. Las Casas (R. 19. 4452). — αα) Reft. Retardarse. « La contratación de América aumentó la importancia de las ferias de Medina, las cuales solían atrasarse cuando se atrasaban las flotas. > Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 11 (Mem. Acad. Hist. 6. 268). « Hemos debido --- decir algo del estado en que se hallaba Castilla, como una de las causas porque se detuvo la resolución del cardenal y se atrasaron las dependencias de Cortés. > Solís, Conq. de Mej. 5. 7 (R. 28. 3534). — β) Con un compl. sin prep. para expresar la duración del retardo. Cerderán un curso en la universidad, atrasarán un año la recepción del grado, y tal vez perderán el derecho de ser admitidos á la licenciatura. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 2281). — b) Fijar en época posterior (trans.). 2) Con un compl. sin prep. para denotar el tiempo que media entre las épocas de que se trata. Sirve [la bula de Paulo III] para corregir la equivocación del P. Huesca, que siguiendo incautamente al canónigo Sesé, atrasa un año este suceso. > Esp. sagr. 48, p. 41. € Sigue después el [reinado] de Enrique IV, y en el refiere la privanza de D. Álvaro de Luna ysu trágica muerte, atrasándola cerca de veinte y cinco años, atribuyendo á D. Enrique lo que pertenece á su padre don Juan. » Mor. Obr. post. 2, p. 80. — β) Con hasta, que fija el termino à que llega el retardo. « Hay quien le sije [el establecimiento de nuestra le fije [el establecimiento de nuestra escena profana] en la entrada del siglo XVI para hacerle coetáneo de la musa dramática de Naharro, y quien le atrase hasta el reinado de Felipe II, para encontrarse con Lope de Rueda, comunmente tenido por padre y restaurador de nuestro teatro. > Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 4882). — aa) Pas. ← El principio de esta arquitectura no puede atrasarse más que hasta los fines de aquel siglo. > Jovell. Elog. de V. Rodr. nota 10 (R. 46.380²).

— e) Refl. Quedarse atrás. — a) Met. az) Con en. Atrasarse en los estudios. — ββ) Con e, para expresar lo que no se puede igualar ó

alcanzar (raro). « Como tan pequeños, como tan hombrecillos nos atrasamos á tanta grandeza. > Corral, Argenis, fol 103 (Dicc. Aulor.). — β) Part. dep. Hay que aguardar á los atrasados. « Las cartas atrasadas de estafelas. > Lope, Rim. de Burg. son. 94 (Obr. suelt. 19. 94). « Mis nuevas | Algo atrasadas serán, | Y debisteis ya tenerlas. > Hartz. La jura en Santa Gadea, 1. 2 (163). — aa) Que dejo de pagarse al tiempo debido. C Recibase esta cadena en prendas de los veinte ducados atrasados y de cuarenta que ofrezco por la venidera cuchillada. > Cerv. Nov. 3 (R. 1. 1433). — ββ) Que no ha adelantado ó progre-3ado. Los alumnos atrasados. « Atrasado en saulo. > Acad. Gram. — γγ) Met. Atrasado de noticias: que ignora lo que saben
sodos ó lo que es muy común. ε ¡Toma!
¡Pues no lo sabe usted? Muy atrasada está de noticias. > Bretón, A la vejez viruelas, 2. 16 1. 11). — d) Tocar el registro del reloj á fin le que el volante gire con menos velocidad trans.). — α) Hacer que el reloj señale jempo que ya ha pasado. — β) Refl. Se dice lel reloj que se atrasa cuando anda más despacio de lo que pide la medida justa del tiempo. - γ) Intrans. Se dice que atrasa cuando, teniendo un movimiento regular, señala la hora después de lo que debe. « Él sacó su reloj; mostróle, y dijo: | ¿ No ven ustedes cómo vengo à tiempo? | Las dos en punto son. — ¡ Qué disparate! | Le respondieron; in reloj atrasa | Más de tres cuartos de hora. > I. Iriarte, Fáb. 58 (1. 93). — « Las once y media; | Y yo atraso once minutos. > Bretón, Me voy de Madrid, 3. 14 (2. 74). — e) Refl. Padecer menoscabo en los bienes de fortuna. a) c La alternativa de no hacer mal á alguno, ó de atrasarse uno mismo si no hace algún mal á otro, es de una tiranía tan despótica, que sólo puede resistirse á ella por la invencible fuerza de la virtud. > Cadalso, Cart. marr. 52 (2. 220). — αα) Part. Alcanzado, empeñado, escaso de recursos. «¡ Su dinero le usted!; su dinero de usted!; Qué dinero engo yo, parlera? ¿ No he dicho yo que estoy nuy atrasado? No puedo dar nada, no hay que ansarse. Mor. El medico a palos, 3. 10 R. 2. 472¹). — $\beta\beta$) Se dice del que no ha rebido todo lo que se le debía. Con en. « Un brazo recibí; | Estoy atrasado en seis. > lariz. La jura en Santa Gadea, 1. 5 (165). Eum. Deriv. de atras. Port. atrasar, atraar; cat. atrassar.

ATRAVESAR. v. Las acepciones se dividen n dos grupos, el primero que tiene por base l concepto de Poner ó pasar de un lado á otro, el segundo, nacido de éste, el de Impedir, omo un objeto que ataja el paso, y extensivamente Intervenir: I, 1, poner de un lado á tro; — 2, a) pasar cruzando de una parte á tra, b) aplicado á objetos inanimados, c) let., d) pasar cortando la dirección que uno eva, e) atravesar los umbrales, f) llevar esde una parte á otra; — 3, a) pasar un uerpo penetrándolo de parte á parte, b) hacer ue un cuerpo traspase á otro, c) met. d)

met. pasar; — 4, a) pasar ó hallarse un objeto sobre otro en dirección oblicua, b) atravesar á uno sobre una caballeria, c) mar.; — 5, part. a) con respecto á la mirada, b) al modo de proceder, c) á la raza; — 11, 6, a) poner delante algún obstáculo, b) aplicado á lo inmaterial, c) en el juego del hombre y otros; — 7, refl. a) salir al paso, b) aplicado á objetos inmateriales, c) ponerse de por medio para estorbar ó ayudar, d) aplicado á cosas, e) interrumpir el discurso ó conversación, f) tener pendencia; — 8, refl. ponerse entremedias; — 9, comprar por mayor los géneros para monopolizarlos; — 10, en el juego, poner traviesas; — 11, aojar.

a. (I) Poner de un lado á otro (trans.). a) ∢Atravesar un madero en la calle para que no pasen por ella. » Covarr. « A esto se añadía el haber cortado aquella noche el enemigo muchos árboles y atravesádolos por el camino para entrampar y detener la gente. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 93).

« Hemos de atravesar soberbios maderos en sus umbrales y puertas. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 3 (Dicc. Autor.). Este pasaje es el mismo que se hallará más abajo (2, e), modificado por la Acad. para acomodarlo á esta acepción; de suerte que en realidad represeuta la autoridad de ésta y no la de Sigüenza. (Cp. ATINAR, 1, e, α .) — $\alpha\alpha$) Re β . « Y aunque el padre tendido se te atraviese en los umbrales, pasa con ojos enjutos pisando por encima. Sig. Vida de S. Jer. 2. 3 (97). — ββ) Part. « Montaña áspera y difícil, de pasos estrechos, rotos en muchas partes ó atajados con piedras mal puestas y árboles cortados y atravesados. > Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 1161). « Tenían atajados los pasos con grandes piedras, árboles atravesados. > Id. ib. 4 (R. 21. 1202). — « Hazlo por ese pobre caballero que á tu lado tienes, por tu amo, digo, de quien estoy viendo el alma, que la tiene atravesada en la garganta. > Cerv. Quij. 2. 35 (R. 1. 480°).

2. a) Pasar cruzando de una parte á otra.

a) Trans. « Se entraron por una parte de Sierra Morena que allí junto estaba, llevando Sancho intención de atravesarla toda. » Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 306²). « Es linda cosa esperar los sucesos atravesando montes, escudriñando selvas. » Id. ib. 1. 52 (R. 1. 400¹). « Pasó adelante como un gamo, y con la misma ligereza atravesó un burgo de la ciudad lleno de gente y á mediodía. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 43²). « Desde Tarso, pasó á Antioquía, tornando á atravesar el monte Tauro. » Sig. Vida de S. Jer. 2. 3 (106). « Estaba la casa de esta santa virgen muy distante de la iglesia de San Pedro, tanto, que era menester casi atravesar toda la ciudad. » Id. ib. 6. 2 (560). « Antes las ondas fieras | Atravesando fueron, | Por do ningunos escapar pudieron. » Herr. 2, canc. 7 (R. 32. 326¹). « Dí que le pido, | Ya que he sido tan liviana, | Que no atraviese esta calle. » Lope, Castelvines y Monteses, 1. 5 (R. 52. 5¹). « Atravesaron á España | Cuando más estaba llena | De ermitaños de Marruecos. » Góng. rom. 48 (R. 32. 521²). « Sus necias comparon.

neras | Atravesaron laderas, | Bosques, valles, cerros, Ilanos, | Desiertos, rios, pantanos. > T. Iriarte, Fab. 27 (1. 40). CLos franceses ocuparon el Rosellón, atravesaron el Ampurdán y pusieron sitio á Gerona. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 2222). « Los moradores de aquellos pueblos huyeron luégo que vieron atravesar el río á los españoles. » Id. Pizarro (R. 19. 3211). « Los primeros castellanos que iban con Diego de Alvarado, como iban más expeditos y ligeros, pudieron, aunque con in-mensa fatiga, atravesar las seis leguas que tenían los puertos. » Id. ib. (R. 19. 3372). « Ellos salieron y no encontraron en todo el país que atravesaron más que indios de servicio que venían pacificamente á Cajamalca. > ld. ib. (R. 19. 3312). « Y la llanura atravesar á trote, | Para abreviar su marcha, dispu-sieron. > A. Saav. Moro expós. 7 (2. 237). β) Intrans. Ordinariamente con por, para expresar el lugar recorrido. « El arroyo va muy ancho, mas si quereis, yo veo por donde atravesemos más aina sin nos mojar, porque se estrecha allí mucho, y saltando pasaremos à pie enjuto. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. 81'). « Vieron que por un verde llano que à su mano derecha estaba, atravesaba una multitud de perros, los cuales venían siguiendo una temerosa liebre, que á toda furia á las espesas matas venía á guarecerse. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 162). « Vieron atravesar por una quebrada, que poco desviada dellas estaba, cuatro hombres de á caballo. > Id. ib. 4 (R. 1. 472).

Atravesando por Francia llegué á Roma, donde se alegró mi alma y se fortaleció mi fe. » Id. Nov. 4 (R. 1. 1571). « ¿ Quién sois, adonde vais, y que gente de guerra es la que por este bosque parece que atraviesa? » ld. Quij. 2. 34 (R. 1. 4782). Por el valle | Atraviesa un escuadrón | De bandoleros. > Cald. La devoción de la Cruz, 2. 9 (R. 7. 621). « Criábanse también muchas liebres, y alguna, al atravesar yo por la espesura, pasó como una slecha ante mis pies. > Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 4011). « Si el Tasso, Cervantes, Milton, Camoens, atravesaran por una calle de Londres, nadie diria --- » Mor. Obr. post. 1, p. 208. Poco el salir me embaraza | Como estoy, sin un acero : | Se le arran-caré al primero | Que atraviese por la plaza. > Hartz. Alfonso el Casto, 2. 10 (68). — « La gente estaba toda en la plaza, por mitad de la cual atravesó el carro de D. Quijote. > Cerv. Quij. 1. 52 (R. 1. 4001). Atravesando por medio de la plaza, vinieron á parar adonde Tirsi, Damón, Elicio y Erastro --- estaban. > Id. Gal. 3 (R. 1. 464). « El que pasa un río impetuoso, no se contenta con atravesar por medio del río, sino antes sube hacia arriba, y corta el agua contra la corriente. > Gran. Guia, 2. 17, § 5 (R. 6. 155°). • Atravesaron por medio del real de los enemigos para tracrle el agua que deseaba. Id. Simb. 1. 33 (R. 6. 2611). Esto estaba yo contemplando cuando por medio de todos atravesó un hombre de extraña forma. » Quev. Casa de locos (R. 23. 3514). « Mas sin darlo á entender, disimulando | Per medio del bullicio atravesaba; | Los judiciosos ojos rodeando, | Las armas, genty lánimos notaba. » Erc. *Arauc.* 16 (R. 17. 66) - « El me miró á hurto de mi padre, de quien él siempre se esconde, cuando atravies por delante de mi en los caminos y en la posadas do llegamos. > Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 3772). — aa) A veces se denota el espacio recorrido con complementos que fijan los estremos. « Tú, sacro amor, que con deradas alas | Atraviesas del austro al oriente. > Herr. 2, canc. 1 (R. 32. 300°). c Fernando, ye sul-qué con viento lleno | Del dulce amor el grande mar abierto; | Y libre de temor, sin buscar puerto, | Atravesé de un seno en otro seno.) ld. 2, son. 70 (R. 32. 3182). « Se dispuso à atravesar desde Nicastro, en los confines de las dos Calabrias, hasta el principado de Melfi. > Quint. Gran Capitan (R. 19. 255*). — ββ) Notese que cuando se habla de calles y puentes no habría de referirse este verbo sino al paso de acera á acera, de guardalado i guardalado; y por eso se ha censurado á los que dicen airavesar el puente, por Pasar d puente ó Atravesar el río por el puente. Véase Mem. Acad. Esp. 3, p. 568. « Salgo i las cuatro, atravesando por un buen puente el Mayn. » Mor. Obr. post. 1, p. 287. No obstante, se halla usada aquella expresión, entre otros, por Moratín : « Atravesé un puente de madera, cubierto como un pasadizo. > 067. post. 1, p. 295. « Se atraviesan unos pasillos cubiertos, con vigas y tablas como cualquier guardillón. > Ib. 1, p. 173. — b) Se dice de objetos inanimados que se extienden ó vas cruzando un espacio. a) Trans. c El rie Merque --- atravesando parte de la villa y por medio del castillo, desagua en aquellos braso de mar. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos. 3 (R. 28. 261). « Tiene tras esto que es [la Palestina] como el medio de la tierra habitable --- el sitio es entre dos mares; por en medio la atraviesa el Jordán. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 4 (427). Cuna agua clara con sonido | Atravesaba el fresco y verde prado.) Garcil. égl. 1 (R. 32. 32). « Y á diez millas de alcance por do un río | El camino atravies al mar corriendo, | Se fue en la húmida orilla deteniendo. > Erc. Arauc. 9 (R. 17. 394). « Allí las claras fuentes murmurando | El dleitoso asiento atravesaban, | Y los templades vientos respirando | La verde hierba y flores alegraban > Id. ib. 17 (R. 17. 68'). En | bajo del camino | Que esta montaña alraviesa, Ahora hicimos una presa. Cald Le divoción de la Cruz. 3. 3 (R. 7.64). róles poco este remedio y consolación tal cual era, porque con una nueva diligencia levantaron dos castillos de la una y de la otraparte del río con vigas que le atravesaban, y es ellas unos largos y agudos clavos para que nadie pasase. > Mar. Hist. Esp. 3. 10 (8. 30. 70⁴). — « El que reconoció el libro lero Cambali; mas como este apellido sea desconocido y extraño, y la nota de abreviatura no atraviese sólo la primera sílaba, sino tambiés las siguientes, tengo por más seguro leer (aballeri.) Jovell. Mem. del cust. de Beller (R. 46. 4141). — β) Intrans. Con por. (&

iorma [el lago] de las aguas revertidas del Mincio, que atraviesa por él, y va á desembocar en el Po, algo más abajo. » Mor. Obr. post. 1, p. 552. — e) Met. « Atravesó por entre los sentimientos tiernos sin emblandeerse un punto. » Sig. Vida de S. Jer. 2. 3 [4] (101). « Soy natural de las Asturias de Oviedo, y de linaje que atraviesan por él mu-hos de los mejores de aquella provincia. » Cerv. Quij. 2. 48 (R. 1. 5044). — d) Pasar ortando la dirección ó rumbo en que uno va. vimos cerca de nosotros un bajel redondo, que con todas las velas tendidas, llevando un poco à orza el timón, delante de nosotros itravesaba. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 372°). — e) Atravesar los umbrales: entrar en alguna casa. De ordinario se usa en frases ne-gativas. « Vamos á visitar á los que nos visiaron, y hemos de atravesar los soberbios mbrales y puertas, por entre las lenguas nurmuradoras de los criados y siervos. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 3 (93). — « ¿ No te he dicho nil veces que en todos los días de mi vida no he visto à la sin par Dulcinea, ni jamas atraresé los umbrales de su palacio? > Cerv. Quij. 2. 9 (R. 1. 4212). C ¿ Sabe cuanto le va, señor lulce? que me la ha de entregar luégo, luézo, ó no ha de atravesar los umbrales de su asa. > ld. La guarda cuidadosa (Com. 1. 229). (Las puertas jamás se abren: vecina no atraviesa mis umbrales, ni los atravesará mientras Dios me diere vida. Id. El viejo reloso (Com. 2. 319). Plega al cielo que los ueces que os quitaren el premio primero, febo los asaetee, y las musas jamás atraviesen los umbrales de sus casas. » Id. Quij. 2. 18 (R. 4421). Ningún poeta sea osado de escribir versos en alabanzas de príncipes y señores, por ser mi intención y advertida voluntad que la lisonja ni la adulación no atraviesen los umbrales de mi casa. > Id. Adjunta (R. 1. 7023). « No quiere que atravieses | Los umbrales de mis puertas. Mor. El barón, 1. 13 (R. 2. 3821). — r) Llevar de una parte hasta otra (trans.) (raro). Cp. 3. b. c Había --- rencido en un año dos batallas --- atravesado

sus banderas de Italia à Flandes — > Mend. Juerra de Gran. 1 (R. 21. 75°).

3. a) Pasar un cuerpo penetrándolo de parte à parte (trans). x) « Una saeta atravesó el brazo del rey don Sancho de Aragón, que puso la mano en las ríquezas de las iglesias. > Sav. Emp. 25 (R. 25. 68°). « Cuando en su espalda y pecho repartidas | Dos lanzas à la par lo atravesaron, | Y al medio de su cuerpo ntroducidas, | Las puntas aceradas se enconraron. > Jáur. Bat. naval (R. 42. 113°). — 3) Se usa también como sujeto el nombre de a persona que da impulso al objeto que traspasa. « Si no mirara esa presencia noble, | De vuestra calidad notorio indicio, | El coración le hubiera atravesado. > Lope, La discreta enamorada, 3. 7 (R. 24. 173°). « Mi naldad te ruega | Desnudes aquesa espada | y me atravieses con ella. > Id. Los embustes de Celauro, 3. 19 (R. 24. 109°). « Diego Oro allí derriba à Painaguala, | Que de una punta le atraviesa el pecho. » Erc. Arauc. 3 (R. 17.

15¹). « Y dondequiera que os vea, | En cualquiera parte, en casa, | En la iglesia, os atravieso | El pecho de una estocada. » Mor. El barón, 2. 2 (lt. 2. 383²). « Si usted chista, le atravieso de un espadinazo. » Hartz. Juan de las Viñas, 1. 2 (310). — αα) Refl. « Sobre el asta el cuerpo derribando, | Ayuda él mismo à atravesarse en ella. » Jáur. Bat. naval (R. 42. 114^s). — ββ) Pas. c Si el ser atravesado con hierro por las partes más sensibles del cuerpo es tormento grandísimo; con clavos fueron allí atravesados los pies y las manos de Cristo. » León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 127°). — γγ) Part. Finalmente el colmilludo jabalí quedó atravesado de las cuchillas de muchos venablos que se le pusieron delante. » Cerv. Quij. 2. 34 (R. 1. 4772). « Vio que la traía [la mano] atravesada de una espina luerte: sacósela man-samente, y aplicóle lo que vio que podía darle algún alivio. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 8(475). « Reconocieron atravesados en sus mismas flechas a estos principes miserables. > Solís, Conq. de Méj. 4. 19 (R. 28. 3363). — > Hacer que un objeto traspase à otro de parte à parte (trans.). 2) « Será también posible que tú no quieras apretar este lazo que á la garganta tengo, ni atravesar este cuchillo por medio deste corazón que te adora. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 634). CLlega pues el ministro con la lanza en la mano, y atraviésala con gran fuerza por los pechos desnudos del Salvador. > Gran. Orac. y consid. 1. 10. 12 (R. 8. 83⁴). Item, Doctr. espir. 1. 17 (R. 11. 253⁴). — « Si me veis la cara, | En vez de darme limosna, | Me atravesaréis la espada. > Lope, Las flores de don Juan, 3. 22 (R. 24. 430²). — ao) Part. « Fue à quitar la cubierta de la primera ima-gen, que mostro ser de san Jorge, puesto à caballo con una serpiente enroscada à los pies, y la lanza atravesada por la boca, con la fiereza que suele pintarse. > Cerv. Quij. 2.58 (R. 1.5251). C De la selva salir vio un caba-Ilero | Con aljaba de monte de brocado, | Y un cruel trozo de lanza atravesado. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2152). — e) Met. « Agudezas, que á modo de blandas espinas os atraviesan el alma, y como rayos os hieren en ella, dejando sano el vestido. » Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 4852). « Con cada palabra que le decía le atravesaba como si fuera con agudos clavos el caracterista de la como su de la como el caracterista de la caracterista de la como el caracterista de la caracterista de la como el caracterista de la corazón. » Id. Pers. 2. 12 (R. 1. 6072). « Le parece está más obligada á ello que ninguno, y cualquier falta que hace le atraviesa las entrañas y con muy grande razón. » Sta. Ter. Mor. 6. 8 (R. 53. 475°). « Lo que en esta noche más atravesó el alma del Señor, fue el pecado de Pedro. » Rivad. Vida de Cristo (71). — d) Por extensión, Pasar, tragar (trans.). (11).—a) ruf extension, rasar, tragar (trans.).

(Había estado malísima — y — à causa deso no podía atravesar bocado de pan. > Avell. Quij. 14 (R. 18. 424).—a) Met. Pasar, tolerar.

(Si usted | Me quiere, tiene mal pleito. | Yo no puedo atravesarle. > T. Iriarte, El filósofo carado. 3 R/S 4021 casado, 3. 8 (5. 103).

4. a) Pasar un objeto por sobre otro ó hallarse puesto sobre él oblicuamente, ó bien formando ángulos. α) Trans. « Traía unos borcegules datilados, y un alfanje morisco

puesto en un tahalí que le atravesaba el pecho. > Cerv. Quij. 1. 37 (R. 1. 3591). « Por encima de la loba le ceñía y atravesaba un ancho tahali también negro, de quien pendía un desmesurado alfanje, de guarniciones y vaina negra. » Id. ib. 2. 36 (R. 1. 482). «Vieron que las hinchadas velas las atravesaban unas cruces rojas. > Id. Pers. 1. 11 (R. 1. 576). aa) Part. Cospecho que venía | A ver si el presentar ante tus ojos | De roja cruz atrave-sado el pecho, | Era con tus crueldades de provecho. Alarcon, La prueba de las promesas, 3 (R. 20. 4462). — β) Intrans. ε ¿ Qué cosa es cruz? — Este palo, | Que sobre estotro atraviesa. » Cerv. Los baños de Argel, 3 (Com. 1. 182). Atravesábale un tahalí por espalda y pechos, à do colgaba una espada ancha y corta. Id. Nov. 3 (R. 1. 1384). — b) Atravesar à uno sobre una caballeria: ponerle tendido sobre ella ó sobre la carga. a) « En esto atravesaron al jabalí poderoso sobre un acémila. » Cerv. Quij. 2. 34 (R. 1. 478⁴). — αα) Part. « Seguiale Sancho atravesado en su jumento. Derv. Quij. 2. 28 (R. 1. 464). « El ventero, que vio à D. Quijote atravesado en el asno, preguntó à Sancho qué mal traía. » Id. ib. 1. 16 (R. 1. 2852). « La vez primera nos le volvieron atravesado sobre un jumento, molido á palos. » Id. ib. 2. 7 (R. 1. 4171). — e) Mar. Hacer la maniobra de ponerse en facha, ó de situar el buque con el costado perpendicular ó transversal á la dide la mar ó viento (trans.). Dicc. Marit. Se usa más comunmente como refl.: Ponerse en facha, à la capa. Atiende à la batalla con firmeza, | Y de través opón los vasos nuestros | Contra sus barcas y bajeles diestros. | Mostró el piloto obedecerle, y fucron | Todos atravesando su navío. » Jáur. Bat. naval (R. 42. 1123. El original : « Obliquas et praebuit hostibus alnos. ») « Y por estar cerca de la isla donde se había de hacer el aguada, aquella noche amainaron velas las naves y se atravesaron, que es cuando no quieren caminar temerosos de no varar en tierra. > MS. de 1635, en Jal, Gloss. naut. a) Rest. En general, Situarse el buque con su costado perpendicular á cierta dirección. Dicc. Marit.

B. De las aplicaciones que acaban de notarse provienen las siguientes: a) Part. Dicese de la mirada que se da al soslayo en señal de desprecio ó amenaza. C Poco tiempo fue menester para que yo conociese, en el des-dén con que éramos tratados y en las atrave-sadas y desatentas miradas de la chusma de la fragata, el terrible efecto que las calumnias sembradas contra nosotros habían producido. > Jovell. Def. de la Junta Central. 2. 3 (R. 46. 562^2). — α) Dicese también del que no mira derecho, y tiene los ojos un poco vueltos, casi como los bizcos. Acad. Dicc. — b) Part. Dicese del que no procede rectamente, que tiene mala alma ó dañada intención. CSe explica con desparpajo --- | —Más de lo que es menester; | Porque es tan atravesado, | Tan socarrón, tan ladino --- > T. Iriarte, El señorito mimado, 1. 1 (4. 138). — e) Dí-

cese del perro que no procede de dos individuos de una misma raza. De una manera análoga se dice cruzar las castas. — 2) En Andalucía se dice también del mulato ó mes-

 (II) ■) Poner delante algo que impida el paso o haga caer (trans.). Estos dos enemigos se ponen delante los hombres, y juntando y atravesando sus pies, les impiden el paso de la virtud. » Gran. Carta de Euquerio, 2 (t. 6. 1741). « Y pues hubo quien le atravesase el pie para que cayese, haya quien le dé la mano para que se levante. » Id. Simb. 3. 3, § 1 (R. 6. 404). « Subió à caballo Buchadana fiero Para hallarse en el combate horrendo, Temiendo que el cristiano caballero | lba contra el alcaide socorriendo | A su enemigo, que salió á encontrallo | Cuando el cristiano atravesó el caballo. | Púsose entre los dos, y dijo --- > Cueva, Conq. de la Bét. 5 (Pern. 14. 112). — b) Tratándose de cosas inmateriales. « Este malino se pone aqui con grande aviso en el paso que hay del sentido al espíritu esgañando y cehando al alma con el mismo sentido, atravesando cosas sensibles para que se detenga con ellas, y no se le escape.) S. Juan de la Cruz, Llama de amor, 3.3, § 14 (R. 27. 2384). « Con religiosa severidad ataja la plática comenzada, si para esto tienes autoridad, atravesando de por medio la memoria de la muerte y del juicio divino.) Gran. Esc. espir. 12 (R. 11. 324). « ¡Lo que el demonio atravicsa, Por despertar mipecado! De Lope, La buena guarda, 3 (R. 41. 3404). CUnos le atraviesan dudas, Otres textos y demandas. » Quev. Musa 6, rom. 71 (R. 69. 2111). — e) En especial, en el juego del hombre y otros, Meter triunfo á la carta que viene jugada, para que el que sigue № la pueda tomar sin triunfo superior (trans). « Con ella [con la humildad] no pueden atravesar triunfo que les sea de provecho los vicios. > Cerv. Col. (R. 1. 2301).

v. Refl. a) Salir al paso, presentarse ino-pinadamente. « El cual en el camino se atraviesa, | Y del seno sacó un papel cerrado.) Frc. Arauc. 4 (R. 17. 18^t). Atraviésase lugo Madalena, | Pide para chapines ó una toc. | Y tu paje de lanza pide estrena. L. Argens. sat. a Flora (R. 42. 271^a). As youe vi su peligro, | Desnudando el limpio acero | Y atravesándome al paso, | Le especial de la comieta de la comi ré. » Mto. El poder de la amistad, 1. 1 (R. 39. 22¹). C Se atraviesan en las calles y puertes, presentando al público su deformidad. Mor. Obr. post. 1, p. 471. Los mendigos son otros tantos basureros ambulantes, que se atraviesan por las calles, entran en las tiendas y los cafés cuasi desnudos. » ld. ib. 1, p. 5/2. - α) En sentido recipr. Tropezarse, embirazarse. « El uno con el otro se atraviesa, l así turbado del temor se impide. » Erc. Arant. 16 (R. 17. 621). — b) Met. Tratandose de objetos inmateriales. « Le parecia que por um parte todos sus deleites pasados se le atraresaban, y le decian -- > Gran. Guia, 1. 28. § 5 (R. 6. 110°). - e) Met. Ponerse de par medio, ora en defensa ó ayuda, ora para esorbar ú ofender; y en general, Interesarse, nezclarse en algún empeño ó lance de otro. z) c El Hijo de Dios, movido de pura lástima compasión, se atravesó de por medio, y se puso a esperar los azotes y sentencia que tú merecias. > Gran. Mem. vida crist. 7. 2. 1, 38 (R. 8. 398'). — β) Con á, para expresar el objeto que se pretende lograr ó estorbar. t Témese que vendrán á rompimiento; | Mas nadie se atraviesa à desendello. > Erc. Arauc. 11 (R. 17. 431). « Siendo esto así, vino el principe de las tinieblas como soberbio enemigo de Dios, y atravesóse de por medio á ocupar este reino y tiranizar este mundo. > Gran. Simb. 3, dial. 1 (R. 6. 4561). « Perseguiale pesadamente el personaje que se atravesó al capelo. > Muñoz, Vida de Gran. 2. 6 (103).

— 4) Met. Trataudose de cosas, Intervenir, ocurrir impidiendo el curso de otra, ó influyendo en el modo de proceder las personas. Atravesóse el pecado de por medio, y estra-góse la naturaleza, y ya el hombre no camina como antes caminaba, ni puede lo que antes podia. » Gran. Adic. al Mem. 1. 3 (R. 8. 4261). « Apenas podemos levantar el corazón al cielo, sin que luégo se atraviesen pensamientos del mundo. » Id. Orac. y consid. 2. 4, § 5 (R. 8. 1302). « El tercer efecto de la gracia —— es santificar les ánimas y darles gracia --- es santificar las ánimas, y darles fuerzas nuevas para vencer todas las dificultades que se atraviesan en el camino de la virtud. > Id. Simb. 3. 11 (R. 6. 4152). « Sin duda es grande maravilla y obra de Dios tener esta firmeza de fe en cosas que sobrepujan la facultad de la razón, cuando se atraviesan por medio grandes contradicciones y persecuciones. Id. ib. 5. 2. 21 (R. 6. 651¹). « Si por dicha alguna palabrilla de presto se atravesare, remédiese luégo, y hagan grande oración. » Sta. Ter. Cam. perf. 7 (R. 53. 3241). « Las protecciones y empeños que se atravesaron, los chismes y envidías á que dio lugar esta solicitud, fueron motivo de que los autores de las companías no se determinasen i entrar en ajuste. > Mor. Obr. post. 1, p. 97. - 🕻 Qué se me da á mí de los reyes y sehores, si no quiero sus rentas, ni de tenerlos contentos, si un tantico se atraviesa haber de lescontentar en algo por ellos à Dios? > Sta. ler. Cam. perf. 2 (R. 53. 3204). « Muchas reces el vulgo con sus malicias escurece la rerdad, por ser los hombres inclinados à juzpar lo peor en las cosas dudosas, en especial vando se atraviesan causas de envidia y dio. » Mar. Hist. Esp. 17. 16 (R. 30. 5232). 1 No nos debemos espantar que haga Dios con os pueblos lo que hace con las personas pariculares, cuando se atraviesan los pecados; 101 los cuales las leyes de la divina justicia ausan todas estas mudanzas. Fran. Simb. 4.6 (R. 6. 733³). El, sin embargo de eso, dijo que sí, porque en atravesándose la floria de su padre, rompia por todas las difiultades del mundo. > Puente, Med. 3. 41 (2. 50). « Ninguna acción sale como conviene uando se atraviesan intereses propios. > hav. Emp. 53 (R. 25. 142!). — a) Con á y un afin. para denotar el objeto ó fin. c Después

desto es menester un esfuerzo y ánimo generoso para acometer y vencer muchas y grandes dificultades que se atraviesan de por medio á impedirlo. > Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 1 (R. 8. 99°). — β) En los juegos de interes se dice de la cantidad que se ha perdido ó ganado. — e) Met. Interrumpir el discurso, interrumpir la conversación de otros mezclándose en ella. c Iba Marcelo á decir otra cosa, mas atravesándose Juliano, dijo desta manera -- > León, Nomb. 1, introd. (R. 37. 73°).

« Soy el que seré vuestra guía en el desierto, y el que seré vuestra salud hecho hombre, y el que seré vuestra entera gloria hecho juez. Aquí Juliano atravesándose, dijo --- > ld. ib. 1, Faces (R. 37. 80°; * atravesando). « Entren sin armas y tengan silencio, y no puedan atraversarse en lo que alli se alegare o relatare. » Fueros de Aragón, fol. 73 (Dicc. Autor2.). — a) Se usa también con acus. oblicuo. c Antes que de aquí pasemos, atravesaré una razón enmedio del discurso de la epístola de nuestro santo. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 10 (509). — αα) De aquí la frase atravesar razones. Venir à trabarse de razones. « Queriendo Sausi disculparse, atravesó razones con Roger, que le movieron à meter mano à la espada y herirle. > Moncada, Exped. 13 (R. 21. 132). — ββ) Como intrans. aparece en la variante anotada en uno de los pasajes de Fr. Luis de León, así como en las Cortes de Valladolid, año 1258, según se verá abajo. — r) Encontrarse con alguno, tener pendencia con él. Se usa igualmente como recipr. « Puede haber paz en él por tres diferentes maneras. Una, si estuviere bien concertado con Dios; otra, si él dentro de sí mismo viviere en concierto; y la tercera, si no se atravesare ni encon-trare con otros. > León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 1383). « No cure el cortesano de atravesarse con los truhanes y chocarreros. > Guev. Aviso de privados, 9 (Dicc. Autor².). — « Ni por cosa de nuevo sucedida | En público lugar ni reservado | Pudiesen combatir ni armar cuestiones, | Ni atravesarse en di-chos ni en razones. » Erc. Arauc. 30 (R. 17.

s. Refl. Ponerse entremedias. Dícese de las cosas que separan à otras ó impiden su contacto. « Por eso se atraviesa de por medio el otoño, para que poco à poco se vaya el cuerpo disponiendo para los fríos del invierno. » Gran. Simb. 1. 5, § 1 (R. 6. 197*). « La mar también por una parte divide las tierras, atravesándose en medio dellas, y por otra las junta y reduce à amistad y concordia con el trato común que hay entre ellas. » Id. ib. 1. 8, § 1 (R. 6. 202*).

objeto de monopolizarlos (trans.). Conce que hay allí un recogedor establecido que todo lo atraviesa. Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 249⁴).

as. En el juego, Poner traviesas, apostar alguna cosa fuera de lo que se juega, lo que suelen también hacer los mirones ateniéndose á alguno de los que juegan (trans. é intrans.). Ya hay partido. — Por mí vaya. | — Atrave-

sad, pues que la dita es buena. | — De que habéis de perder perded la pena. > Lope, El hombre de bien, 2. 15 (R. 52. 1993). « Pues salen Nise y Aurora, | Que en este partido ahora | Una juega, otra atraviesa. > Mto. La fuerza de la ley, 2. 9 (R. 39. 921).

44. Aojar, hacer mal de ojo (trans.) (fam.). Acad. Dicc.

Per. antect. (Se usaban promiscuamente atravesar y travesar. Este se halla alguna vez en verso en época posterior. « A mí, cual veis, y á vos la furia brava | De un venablo cruel travesó el pecho. » Valb. *Bern.* 20 (R. 17. 3542). Siglo XV: c Los christianos que vieron travesar los moros que habian ido contra la torre de los alárabes, acordaron de ir á mirar qué gente era. » Cron. Juan II, 2. 4 (R. 68. 3061). E como quiera que los moros eran en mayor número, pelearon con ellos, é atravesaron sus haces con muy buen essuerzo. » P. de Guzmán, Gener. 2 (R. 68. 6992).

Para mientes como una liebre espantada traviesa por el camino. > Pal. Bat. camp. 3 (17). Le dijo --- que le mostraria un sendero qué atravesaba al otro camino, donde hallaria otras cuatro hermanas. > Vis. delect. 1.3 (R. vesada, é con buena caba. > Crón. P. Niño, p. 172. « Hay allí unos pescados que vuelan sobre el agua: algunos dellos atravesaban volando por encima de las galeras. > 1b. p. 141. « Despues que Pero Niño, é Mosen Charles vieron que el capitan de las naves non les queria ayudar --- ovicron su consejo de atravesar mar, é pasar en Inglaterra. » Ib. p. 94. « Encontró en el pescuezo del caballo de Ravanal, atravesándole de parte á parte. » Passo honroso, 43 (36²). « E Mansilla tomó un gran reves, llevando un trozo de la lanza con su fierro atravessado por el brazo. > Ib. 27 (231). « E su arte, en todo, es faser que la carne se trauiese todavia en sus muslos e conchas, tajandola --- » Villena, Arte cis. 8 (55). · Fueron dormir en el campo cerca de un grande rio que ha nombre Corras, é este es un grande rio que atraviesa todo lo mas de Armenia. » Gonz. Clav. p. 101. — Siglo XIV: « Partieron de Alava é atravesaron por Navarra, e fuéronse para la villa de Logroño. > Crón. Pedro I, 18. 9 (R. 66. 5542). • Dixoles que avia perdido el rastro por do iban los moros: et por esto aquellas gentes estidieron quedados alli, et dieron omes que atravesasen la tierra por saber si fallarian el rastro. > Crón. Alf. XI, 199 (R. 66. 3001). « Al infante don Pedro pusiéronlo en un mulo atravesado, et fuéronse su camino. > Cron. Alf. XI, 14 (R. 66. 1841). C Partieron dende é entraron por la tierra é atravesaron todo Cerrato fasta Baltanas. » Crón. Fern. IV, 2 (R. 66. 102). « Si viere que el armada que quiere atravesar es ancha, et toviere alanos consigo, non ha por quel fablar. » Mont. Alf. XI, 1. 6 (Bibl. ven. 1. 26). « Atravesósele en el pico, afogóla aina. » Arc. de Hita, 1077 (R. 57. 261⁴). El lobo a la cabra comíala por merienda, 1 Atravesósele un hueso. » id. 242 (R. 57. 234°). Non se atraviese [el falcon] las pénnolas lás

de la una parte con las de la etra. » J. Km Caza, 3 (Bibl. ven. 3. 21). — Siglo XIII: « Quando yoguiere [el rey] en su lecho nen debe yacer mucho encogido nin atrauesado, , Part. 2. 5. 4 (2. 28). « Et si el bozero e el duenno del pleyto quisier auer conseio, que le aya aparte, e los que dieren el conseio que non atraviessen en el pleyto. » Cortes de l'a-lladolid, año 1258 (C. de L. y C. 1. 62. « Atravesó un puerco la carrera, et el balle-tero tiróle é firióle. » Cal. é Dymna (R. 51. 43°). « Travesarás el mar con todo tu fonsado. > Fern. Gonz. 47 (R. 57. 3902). Aiuntés con Ayaz el Telamon, Atrauessól la lanca por mediol coraçon. » Alex. 480 (R. 57. 162). Metiose en barcas e trauiessó la mar.) li. 373 (R. 57. 159¹). « Trauersólo de cuesta, onde ouo a morir. > 1b. 1895 (R. 57. 2051; * travesolo). « Mas sso por mis pecados de tal guin llagado, | Que el coraçon me siento todo araucsado. > Appoll. 479 (R. 57. 2993). (Travessaron el Duero, essa agua cabdal, | A bueltas Duraton, Esgueva otro tal. > Berc. & Dom. 272 (R. 57. 482). « Fue luego de los omnes prisa la mançebiella, | Puesta e aguisada en una carretiella, | Andidieren con ella travessaron Castiella. > Id. S. Mill. 141 (R. 57. 692). « Sedien sobre la tabla angeles traviesados. » ld. Sacrif. 13 (R. 57. 802; * 605 angeles travesados). « Avien buena parida de la mar travessada. » Id. Mil. 590 (R. 57. 1214). « El campo de Torançio luegol atravessauan. » Cid, 1544 (R. 57. 182).

Test. lat. htsp. « Et travesat aquas usque ad viam, quae discurrit ad pontem tabulatum. » Docum. de 1045 (Berg. Ast. 2. 42). « Et in circuitu per viam, quae existit, de Espinosa, et trabesat caminum, et vadit ad vallem aquarum. » Docum. de 972 (Berg. Ast. 2. 408).

Estam. Port., cat. atravessar, travessar; prov. atraversar, traversar; fr. traversa; it. attraversare, traversare: del lat. traversus, de donde también traves y travieus. El verbo transverto, que entre los antigues fue Cambiar, se halla usado en latin hajo por Atravesar: « Et trasvertit usque ad illa terra quae est de Vimiata. a Docum. de 909 (Nañoz, F. 34).

· Comjug. Tiene estas formas diptougadas: atravies-o, as, a, an; atravies-e, es, e, es, atraviesa tú.

Comstr. Trans.: en general. — Intress.: 2, a, β ; 2, b, β ; 2, c, d; 4, a, β ; 7, e, 2, $\beta\beta$; 10. — Reft.: 1, a, $a\alpha$; 3, a, β , $a\alpha$; 4, c, a; 7, b. — Part.: 1, a, $\beta\beta$; 3, a, β , $\gamma\gamma$; 3, b, a, $a\alpha$; 4, a, a, $a\alpha$; 4, b, a, $a\alpha$; 5, a, b, c. — Con a: 7, c, β ; 7, d, a — Por: 2, a, β ; 2, b, β .

ATREVER. v. Según aparece de los escritores antiguos el uso primitivo es el ref.; sólo por extensión analógica se llegó a emples como simple verbo transitivo en la exuberacia sintáctica de los siglos XVI y XVII.

a. Refl. a) Determinarse á algún heche é dicho arriesgado. α) Con á y un infin., para expresar le que se cree arriesgado. « Por ser

los enemiges muchos y su gente poca, ni se atrevia á seguillos porque no le cargasen, ni á retirarse porque no le rompiesen. » Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 823). « Sepa que mas gravemente ofende à su rey el que con las mercedes que el rey le ha hecho se atreve à hacelle guerra, que el extraño que con sus propios dineros le hiciese la guerra. > Vene-gas, Agonia, 3. 10 (Mist. 3. 62). « ¿Cómo se alreve à pecar quien cree que, entrando el pecado por una puerta en el ánima, Dios se sale por la otra? > Avila, Audi, 48 (Mist. 3. 221). « Están dedicados al servicio de la iglesia de San Pedro: mira tú agora si te atreves à tocarlos, y allà te avén si lo haces. > Sig. Vida de S. Jer. 6. 2 (560). « Unos con deseo de gloria se aventuran, otros con temor de infamia no se atreven á publicar lo que una vez descubierto ha de sufrir el juicio del vulgo. > Cerv. Gal. pról. (R. 1. 2). « Sufra y calle el que se atreve más de á lo que sus fuerzas le permiten. » Id. Quij. 1. 44 (R. 1. 3811). « También se atreverán á decir que es mentirosa la historia de Guarino Mezquino. ld. ib. 1. 49 (R. 1. 3932). € Nunca he visto yo escudero, replicó el del Bosque, que se atreva á hablar donde habla su señor. 🔰 ld. 🍻 🛭 2. 12 (R. 1. 4283). • He vencido muchos caballeros que se han atrevido á contradecirme. » ld. ib. 2. 14 (R. 1. 430°). « Las desaforadas narices de aquel escudero me tienen atónito y lleno de espanto, y no me atrevo á estar junto á él. » Id. ib. 2. 14 (R. 1. 432°). « Con todo esto me atrevería á dar consejó al que me lo pidiese, del modo que había de buscar la mujer con quien se quisiese casar. > ld. ib. 2. 22 (R. 1. 449°). « Desconfiado de sus acciones, ni se atreve á hablar ni á obrar. > Saav. Emp. 7 (R. 25. 25°). « No se atreve á miralla [la mentira á la verdad] rostro á rostro. > ld. ib. 12 (R. 25. 361). « No sé si me atreva á decir que fueran los imperios perpetuos si en los principes se ajustara siempre la voluntad al poder y la razón á los acasos. > Id. ib. 60 (R. 25. 1652). « Los griegos, aunque adverti-dos del camino que llevaban los catalanes, no pudieron ó no osaron atreverse á impedilles el paso. » Moncada, Exped. 54 (R. 21. 512). — « Aconsejáronle algunos que le prendiesé, pero no se atrevió porque tenía muchos ami-gos en aquel ejército. > Solís, Conq. de Méj. 4. 8 (R. 28. 315*). — β) También tiene á veces cabida un sust. en lugar del infin. « No tengas pena, no, que yo me atreva | A cosa que ver-guenza pueda darte, | Que no podré yo hacer cosa tan nueva. > Quev. Musa 7, sát. á una dama (R. 69. 1721). — γ) En los siglos XVI y XVII se construyó algunas veces con de. < Movida y incitada de la buena fama de vuestra merced, de su gran caridad, y de sus muchas limosnas, me be atrevido de venir á suplicar á vuestra merced me haga tanta merced. > Cerv. El viejo celoso (Com. 2. 321). € No se atrevió por entonces de ponerse al riesgo de una batalla. » Mar. Hist. Esp. 3. 9 (R. 30. 691). - az) Part. ¿ Pues cuándo ó cómo yo seré atrevido | De razonar con El? > León, Expos. de Job, 9 (1. 170). — 8) Omitiase la prep. al-

guna vez en prosa y a menudo en verso, cosa que hoy pasaría por incorrección. « No sin causa digo que no es poco sino muy presuntuoso el hombre que se atreve dar al príncipe consejo. » Guev. (Capm. Teatro, 2. 51). « Un pastor que se atreve, | Con razones fundadas | En la pura verdad de su tormento, | Mostrar que el sentimiento | De su dolor crecido Al tuyo se aventaja. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 421). « ¿ Qué embuste es éste tan nuevo, | Tan riguroso y cruel, | Que urden al alma De un libre que se atreve, | En sola su flaqueza confiado, | Resistir tu poder jamás do-mado. » F. de la Torre, 3, egl. 4 (113). « No sólo en campo nevado | Hierba producir se atreve | A mi ganado, | Pero aun es fiel la nieve | A las flores que da el prado. > Góng. letr. 15 (R. 32. 4942). « La altiva puerta en quicios resonantes, | Que el limpio muro en firme bronce embebe, | De ardientes llamas da pasos triunfantes | A quien pasarlos sin quemar se atreve. > Valh. Bern. 20 (R. 17. 358'). —

3) Siendo refl. el infin. regido por atreverse, se omitia de ordinario con él el pron. Este giro disuena hoy, porque casi siempre se presta á anfibologías; así se dice No se atre-vio á arrojarse al río, más bien que No se atrevió á arrojar al río. « Ya no se atrevían á poner delante, ni había quien á pie lo esperase aun de muy lejos. > Alemán, Guzmán, 1. 1. 8 (R. 3. 2412). « Aunque no te atreviste á declarar del todo --- has conocido della, que cuando sepa ser ella para quien la carta que cuando sepa ser ella para quien la carta venía, no le causará el engaño y desengaño mucha pesadumbre. » Cerv. Gal. 2 (R. 1. 31¹). « Mas dime, ¿cómo te atreves | A poner á riesgo igual? » Alarcón, La manganilla de Melilla, 3 (R. 20. 317³). « No me atrevo á declarar, | Viéndome en tanta pobreza. » Mto. Trampa adelante, 1. 2 (R. 39. 145³). — Ç) Al contrario, en construcciones como la signipate contrario, en construcciones como la siguiente, se omite corrientemente el pron. refl. de atreverse (cp. Bello, Gram. cap. 44, g). « El amor la hizo atrever à decir, que como no teníades cuidado. » Sta. Ter. Exclam. 5 (R. 53. 494°). — n) Se halla alguna vez omitido el pron. refl. en una respuesta en que se re-pite el verbo (cp. Acordar, 8, f, 1). « ¿ Atrev-veráste á bajar | Por ese balcón? — Sí atrevo. | Que alas en tu favor llevo. > Tirso, El burlador de Sevilla, 1. 5 (R. 5. 5734). — e) No es igualmente aceptable la omisión en el siguiente ejemplo, en que hoy diríamos: No me atrevo á decirtelo. CDilo para que socorras | El temor que has de impedir. | lo atrevo à decir. > Tirso, Averigüelo Vargas, 2. 9 (R. 5. 6794). — 1) Absol. © En los grandes aprietos se pierde quien ni bastantemente se atreve ni bastantemente se previene. > Saav. Emp. 85 (R. 25. 2281). « El atreverse solo es heroismo. > Reinoso, Inoc. perd. 1 (R. 29. 5094). — aa) Sustantivado completa-

mente el infinitivo, es á veces necesaria la omisión del pronombre reflejo. c Así por esto, como porque tenía ella un poco que hacer, se quedó mi atrever para otro día. > Celest. 19 (R. 3. 681). « No puede ser pagado | Un atrever tan alto | Con castigo menor que de tal muerte. » Cetina, canc. 3 (R. 32. 472). « Cual ánimo tan fuerte, | Cuál alto atrevimiento | Al tuyo igualar puede, | Si tu atrever excede | Al más desenfrenado pensamiento? > Id. ib. (R. 32. 472). — x) Con en, Confiarse (ant.). Aunque el temor allí tras esto vino, ∣ En sus valientes brazos se atrevieron, | Y á su prospera suerte y buen destino | El dudoso suceso cometieron. » Erc. Arauc. 3 (R. 17. 12²). — b) Llegar ó entrar depuesto todo temor. Con á, para denotar el lugar adonde uno llega ó se arroja. C De la Fenicia se dice fueron los primeros hombres que con armadas gruesas se atrevieron al mar, y para enderezar sus navegaciones tomaron las estrellas por guía. > Mar. Hist. Esp. 1. 15 (R. 30. 18⁴). © Despreciando al fin la cumbre, | A la campaña se atreven. > Góng. rom. 99 (R. 32. 539⁴). © Por ver capricho tan nuevo | Me atreví á vuestros umbrales. > Alarcón, El examen de maridos, 1. 11 (R. 20. 4721). — • Ni remedio pido, Ni quien me le ha de dar mis penas sabe, Porque à su casto oído | No se atreve mi lengua.) Jáur. canc. Deja tu albergue oculto (R. 42. 1172). — e) Met. Llegar á competir ú ofender. α) Con $\dot{\alpha}$, para expresar el objeto con que se compite $\dot{\alpha}$ a que se pretende dañar. ← Estancias se leyeron, | Que á las cultas del Tasso se igualaron, | Y á las del Ariosto se atrevieron, | Tanto en estilo dulce se fundaron. > Lope, Laurel de Apolo, 10 (Obr. suelt. 1. 212). Con propio dano se atreve la envidia á las glorias y trofeos de Hércules. > Saav. Emp. 9 (R. 25. 291). « En lo puro de mi esencia | (A cuya luz no se atreve | Ni una nubecilla leve) | Le dedicó el vivo altar. > B. Argens. dec. Cuando la razon tenia (R. 42. 294.). c ¿Ves la gloria que la ilustra, | Los placeres que la cercan, | Sin que el destino ni el tiempo | A su ventura se atrevan? > Lista, rom. 3 (R. 67. 3364). A su decoro | No se atrevió ni con malicia leve | La lenguaraz murmuración del mundo. > Hartz. Doña Mencia, 3. 11 (51). — β) Con contra, en igual sentido. « Temerosa vengo | De una lengua que se atreve | Contra el honor que mantengo. > Alarcón, El semejante á si mismo, 2. 12 (R. 20. 731). — d) Llegarse á alguno tratándole sin miramiento, faltar al respeto debido, insolentarse. α) Absol. α La nobleza | Que usé anoche con los dos | No es justo que parte sea | A que os atreváis ansí. . l.ope, El perro del hortelano, 1. 20 (R. 24. 347²). « Osaros así atrever | Y mostrarme así los dientes, | Indicios son evidentes | Que debéis, macho, tener | En esta corte parientes. » Castillejo, 2 (R. 32. 167¹). — β) Con á, para expresar la persona á quien se falta al respeto. Juzgaba --- que no eran hombres los que se atrevían á Motezuma. > Solís, Conq. de Méj. 2. 15 (R. 28. 252¹). « Es más culpable en él la alevosía; | Que conspirando otro va-

sallo, sola | La fe quebranta que á su rev le debe, | Y él á su padre y á su rey se aireve., Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 3. 2 (R. 20. 1893). — « Cuando la noche baja | Y al claro sol se atreve, | Cena me aguarda breve | De la salud ventaja. Lope, Los Tellos de Meneses, 1º. pte. 2. 6 (R. 24. 519).

Hoy no se podría ejecutar [el oficio de censor], porque se atreverian à el la soberba y desenvoltura, como se atreven al mismo magistrado, aunque armado con las leyes y con la autoridad suprema. » Saav. Emp. 14 (R. 25. 422). — aa) Este compl. es convertible en dat. pron. c Por sus cartas y embajadas le hacía instancia la ayudase para apaciguar las alteraciones de aquel reino y sujetar á los señores, que por ser el rey de pocos años, que no pasaba de doce, y ella mujer y extranjera, se les atrevian y los desestimaban. » Mar. Hist. Esp. 12. 12 (R. 30. 3594). « Es cosa de maravilla, | Que en el campo y en la villa, ¡ A capitán de tal prueba | Cualquier hombre se le atreva, | Aunque pierda en la rencilla) Cerv. Gal. 6 (R. 1. 932). « ¡ Que á tanto desprecio he yo venido, Que así ose atrever-seme un mestizo! > Id. La casa de los celos, (Com. 1. 65). No hay cosa, Octavio, de mayor cuidado | Al que baja de un alto à humilde estado, | Como ver que cualquiera se le atreva. > Lope, Las flores de D. Juan, 3.11 (R. 24. 4278). « ¿ Qué mujer se libra | De que un hombre se le atreva? M. de la Rosa, Los celos infundados, 2. 1 (3. 171). — A los solos no hay mal pensamiento que no se les atreva. » Quev. Polit. de Dios, 1. 22 (R. 23 37¹). — γ) Con contra, en igual sentido. «Si contra los santos del cielo se atreve esta tiranía, ¿ quién estará seguro della en la tierra? > Rivad. Cisma, 2. 41 (R. 60. 2981). C Si en el cielo hay alguno | Que contra amor se atrera à hierro y fuego, | Vuelva por mi ó aplaquele con ruego. > B. Argens. epist. De los campos y mares (R. 42. 292¹). « Quien contra su res se atreve, | Es digno de aqueste pago. > Tirso, La prudencia en la mujer, 2.3 (R. 5. 2012). 2942). — δ) Con con, en igual sentido (raro). « ¿Cómo, traidor, contra tu amo y señor natural te desmandas? ¿Con quien te da su pan te atreves? » Cerv. Quij. 2. 60 (R. 1. 530). « Entra y sale por aquella alborotada multitud, amenaza á todos, y nadie se atreve con ella, nadie la acierta con un garrotaso.) Nor. Obr. post. 3, p. 164. - e) En sentido menos ofensivo, Hablar con libertad. « Lo que en los poderosos parece privilegio que no se les atreva nadie ni les contradigan, es desdicha pues eso les causa ignorancia. > Quev. Cuna y sepull. 2 (R. 48. 822). « Un castellano — Me envía á pedir consejo, | Diciendo que so retrato | Vuestro, y que en cosas de amor | Se atreve más á mis años. Dope, El principe perfecto, 2º pte. 2. 9 (R. 52. 1272). — 1) Part. a) Que se determina á hechos ó dichos amesgados. . Quién más bravo que Rodamonte? ¿ quién más prudente que el rey Sobrino? ¿ quién más atrevido que Reinaldos? » (er. Quij. 2. 1 (R. 1. 4071). « He dado muestra de atrevido en la publicación deste libro. > ld.

Gal. pról. (R. 1. 2). • Dejémoslas ir, que ellas van tan atrevidas como bien encaminadas. > Id. Nov. 10 (R. 1. 2181). — Sup. (Después aca se han cultivado grandes caballeros muy mozos y muy acertados, como don Diego de Silva, caballero de mucho valor, presteza y donaire, atrevidísimo con el garrochón en las manos. > Espinel, Escud. 2. 11 (R. 18. 440^t). — β) Irrespetuoso, insolente. c ¿ Qué decis, locos, osados, | Atrevidos, sin respeto? > Mio. Lo que puede la aprehensión, 2. 14 (R. 39. 180⁴). — « Realmente le pareció que había andado atrevidillo con su señor. > Cerv. habia andado atrevidillo con su senor. » Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 455⁴). « ¿ Liseo habrá entendido la imprudencia | De ese Laurencio atrevidillo y loco, | Y que sirve á su esposa? » Lope, La dama boba, 2. 10 (R. 24. 307⁴). « ¿ Para qué, atrevidilla, | Me has robado esta rosa? » Mel. Anacr. La paloma de Filis, 25 (R. 63. 115²). — αα) Con ά. « Tú que altivo y loco! Ser deidad presumes. I Atrevido à y loco | Ser deidad presumes, | Atrevido à Dios, | Que ingratos confunde. > Tirso, El rey don Pedro en Madrid, 2. 20 (R. 5. 602*). — s) Part. Aplicado à cosas. α) « Y con la diestical de la cosas and se de la cosa and a la cosa and a la cosa and a la cosa and a la cosa a de la cosa a del cosa a del cosa a de la cosa a del cosa a de tra à la labor usada | Las atrevidas lanzas esgrimian. > Erc. Arauc. 10 (R. 17. 39²). — β) Hecho con atrevimiento, osado. • Al verla caída [la bandera española] se arrojó al foso el subteniente D. Mariano Montoro, recobróla, y subiendo por la misma brecha, la hincó y enarboló de nuevo : acción atrevida y digna de elogio. > Toreno, Hist. 10 (R. 64. 2171). γ) Descomedido, irrespetuoso. Cosa enojosa, cosa superba, cosa atrevida, cosa inconsiderada y aun cosa peligrosa es querer uno con la pluma ordenar la república, y concertar à un principe la vida. > Guev. (Capm. Teatro, 2.51). C No le supo bien al rey este recado, y mucho menos à los suyos, pareciéndoles mensaje muy atrevido. > Acosta, Hist. Ind. 7. 11 (Dicc. Autor.). « Los reyes nunca negaban los oídos á las embajadas de otros reyes, ni sus ministros podían, sin consulta suya, tomar sobre si tan atrevida resolución. > Solis, Conq. de Méj. 2. 1 (R. 28. 232²). — δ) Dícese en el lenguaje artístico de lo que excede las proporciones comunes, y sorprende pareciendo en cierto modo desafiar las leyes naturales. CLa cúpula [de la catedral de Milán] es un octógono muy espacioso, alto, y atrevido. > Mor. Obr. post. 1, p. 331. « Puede muy bien compararse à un templo gótico, ligero y atrevido en sus bóvedas y pilares, delicado y elegante en sus labores. > Gallego, Anál. de Esvero y Almedora (R. 67. 162). « El Hacedor, comunizado en baldad à los cristures con sólo venles cando su beldad á las criaturas con sólo verlas, con sólo su presencia, es una imagen de las nás bellas y al mismo tiempo de las más strevidas que pueden presentarse. > Lista, Ensayos, 1, p. 25.

2. Dando por supuesto que el uso reflejo

2. Dando por supuesto que el uso reflejo había de tener por base y con sentido análogo el simple transitivo, emplearon nuestros clásicos este verbo en las significaciones siguienes, hoy caídas en olvido: a) Dar atreviniento. α) « Detente, pluma, que deliras | Con a licencia que el amor te ha dado, | Aunque i el genio del sujeto miras, | Lo mismo que

te atreve, te ha culpado. > Lope, epist. 1 (Obr. suelt. 1. 287). — β) Con \dot{a} y un infin. « Mil imaginaciones que fabrico | A remediaros mi saqueza atreven. > Lope, Los locos de Valencia, 1. 1 (R. 24. 1151). C No el amor os rateva | A seguirnos, forastero. > Cald. Los tres mayores prodigios, 2 (R. 7. 274²). « Si el mirarle acorta la licencia, | La queja atreven à ultrajar su ausencia. > Jáur. Fars. 9 (Fern. 7. 257). — b) Llevar, levantar ú oponer con atrevimiento. α) Con ά. « Solo y sin alma al pensamiento sigo, | Que al sol me dice alma al pensamiento sigo, | Que al sol me dice que la vista atreva. > Lope, El perro del hortelano, 3. 4 (R. 24. 3573).

¿ Cómo, pluma intrépida, pudiste | Correr al sacro Febo la cortina, | Y à la musa latina | La española atreviste? > Id. Laurel de Apolo, 1 (Obr. suelt. 1. 12).

« Al tiempo más voraz la pluma atreve. > Id. ib. 7 (Obr. suelt. 1. 140).

« Si vos, como Faetón, | El pensamiento atrevéis | Al sol que adoro, esta espada | Un rayo ar-Al sol que adoro, esta espada | Un rayo ar-diente ha de ser, | Que en vuestras cenizas diente ha de ser, | Que en vuestras cenizas llueva | Escarmientos otra vez. > Alarcón, La culpa busca la pena, 2. 3 (R. 20. 201²). « A lo dificil no vuestra privanza, | A lo imposible atreva su esperanza. > Id. Los pechos privilegiados, 2. 4 (R. 20. 421²). « Seguidles; sepa quién son | Los que al soberano pecho | Atrevieron mano vil. > Id. (?) El tejedor de Segovia, 1º pte. 1. 2 (R. 20. 375¹). « Al fin, resuelto, señora, | Estoy á pasar los fríos | Gigantes que Guadarrama | Con bárbaro desatino | Atreve al cielo, quebrando | En sus estino | Atreve al cielo, quebrando | En sus estrellas sus vidrios. > Id. ib. 3. 6 (R. 20. 3903). C Hoy verás que Dios | Soberbias confunde | Que al cielo atrevian | Locas pesadumbres. > Tirso, El rey don Pedro en Madrid, 2. 20 (R. 5. 602*). C Si hasta aquí el recato pudo | Atormentar mi amor mudo, | He de atreverle á los labios. Id. Amar por arte mayor, 3. 12 (R. 5. 440²). A qué no atrevieron su determinación vuestros gloriosos ascendientes? Quev. Polit. de Dios, 1, dedic. (R. 23. 7). c ¿Juzgaste su osar por infinito | En atrever sus ojos á tu aurora, | Confiada en la vista vencedora, | Con que miran al sol de hito en hito? > ld. Musa 7, son. 21 (R. 69. 2472). « Varón que à esfera inaccesible atreve | Su aliento, y de los ánimos y ardores | Más heroicos, no es copia ó semejanza. > Jáur. Fars. 11. (Fern. 7. 313). — β) Con contra. « Todo tras sí lo lleva el año breve | De la vida mortal, burlando el brío | Al acero valiente, al mármol procesa atreve | No contra el tiempo su durera atreve. frio, | Que contra el tiempo su dureza atreve. > Quev. Musa 2, son. 46 (R. 69. 221). — e)
Presentar, exponer con atrevimiento. « No
atrevi demostraciones | Entonces, porque atrevi demostraciones | Entonces, porque tenía | A la condesa delante | Que sirvo, y es tu vecina. > Tirso, En Madrid y en una casa, 2. 3 (R. 5. 5444). « Mas viendo que dilata ó bien no atreve | Guerras Pompeyo estimulado en vano, | Ardidoso y veloz sus gentes mueve. > Jáur. Fars. 11 (Fern. 7. 303). « Es mía esta vitoria, | Por ser yo su general. | — Eso es cuando está presente | Y cuando atreve su cuando está presente | Y cuando atreve su casa calidad. 2. A (R. vida. > Lope, Dineros son calidad, 2. 4 (R.

Per. anteel. (Nótense las formas trever,

estrever, y el pret. trovo, atrovo.) Siglo XV: Manden poner sentencia de excomunion mayor en todas las personas que contra ello fueren, ó viñeren, ó passaren, ó atrevieren de ir, ó venir, ó passar. » Docum. de 1473 (Berg. Ant. 2. 248). « Verdad es que fue atrevida | Esta gente al escalar. » P. de Guzmán, Clar. var. 274 (Rim. inéd. 312). « Nos atrevares é vos demandos avidas estadas. vemos á vos demandar cuál sea el fin de la vuestra morada principal. > Vis. delect. 1. 3 (R. 36. 3462). « El rey Alboacen traia tan grand poder de gente, que el rey don Alfonso no se atrevia pelear con ellos. > Cron. P. Niño, p. 161. « Non se atrevieron ir esta noche a Trapisonda, como quiera que non avia mas de doce millas. > Gonz. Clav. p. 83. « Por ende, señor, atreverme non osso | Pedir vos mercet. > Canc. de Baena, p. 543. CSeñor, non vos enogedes, Aunque algunos se atrevan | A parlar. > Ib. p. 162. — Siglo XIV: « Mas do vos con tantas gentes é con tantas buenas compañas non vos atrevedes à la defender [la ciudad], ¿ qué queredes que nos fagamos? • Cron. Pedro I, 17. 4 (R. 66. 539¹). « Non se atrevia de venir à pelear con el rey de Castilla. > Ib. 10. 16 (R. 66. 4973). c En el tu santo seno, por ende disputar | Ninguno non se atreua, nin mas de porsiar. > Rim. de Pal. 639 (R. 57. 4451). En el tiempo muy santo non podia auer | Uno que este estado [el papado] se atreuiese tener. > 1b. 197 (R. 57. 4312). Case Desde que sopieron que la reina doña María, et el infante don Pedro eran en Avila, pesóles ende mucho, et non se atrevieron venir y. > Crón. Alf. XI, 5 (R. 66. 1774). « De escapar alguno de mi non se atreua. > Danza de la muerte (R. 57. 3811). « Cuando estudo el rey don Fernando en 381¹). « Cuando estudo el rey don Fernando en esta cerca, nunca se atrevieron los moros de venir à aquella parte. » Crón. Fern. IV, 17 (R. 66. 163¹). « La reina --- non se osaba atrever à ir allà nin levar y al rey. » Ib. 1 (R. 66. 97²). « Ninguno de los suyos nunca le quiso acometer [el pleito] nin se atrevió à gelo decir. » Crón. Alf. X, 75 (R. 66. 60¹). « Si la dicha del can, ó de los canes, viere que son delgaceras et atrebudas --- entienda que son delgaceras et atrebudas --- entienda que alcanzaron ganado pequeño. > Mont. Alf. XI, 1. 6 (Bibl. ven. 1. 24). « Descendió [la serrana la cuesta ayuso, como era atrebuda. Arc. de Hita, 964 (R. 57. 2574). « Sennora, yo non me trevo a desir vos mas rasones. » Id. 638 (R. 57. 247⁴). Codas aquestas noblesas me fasen querer, Por aquesto a ella non me oso atrever. Id. 575 (R. 57. 245⁴). Ce atrevieron de usar del officio sin cartas del rey don Ferrando mio padre o mias. > Cortes de Valladolid, año 1325 (C. de L. y C. 1. 385). « Otrosí si quisiere cazar garza et se atreviere en el falcon que traen quel non pierda por alto, deben poner gentes en los lugares do entendiere que se rendrá cuando fuere vencida. » J. Man. Caza, 8 (Bibl. ven. 3. 62). • Todos le dijieron que en otras cosas le ayudarian asaz, que en esto, porque podrian perder los cuerpos et lo que habian, que non se atrevian á lo ayudar. > ld. C. Luc. 37 (R. 51. 4194). € Yo he un amigo, et querriamos facer una cosa que es pro et honra de amos, et

yo podria facer aquella cosa, et non me atrem à lo facer. > Id. ib. 20 (R. 51. 4021). — &: glo XIII: « Non osó más fablar, ca non se atrovo á la batalla. » Conq. de Ultr. 4. 207 (R. 44. 584*). « Tanto se atrevo [?] con el poder que facia la reina, que tomó en sí muy grand loz-nía. » Ib. 3. 326 (R. 44. 469). Et si por auentura aquellos quelo fizieren fueren tales omes que se non atreuan a prender, que le amuestren luego a nos. » Cortes de Vallado-lid, año 1293 (C. de L. y C. 1. 109). (Otrosi acordamos que ningund alcalde non resciba mas pleitos de aquellos que en aquel dia se atreviere a librar. > Cortes de Zamera, and 1274 (?) (C. de L. y C. 1. 91).

Se la quisie ron tomar [la enmienda] por sí mesmes, atr-viéndose mas en su osadia ó en su poder que non en la justicia. » Part. 2. 26. 16 (2. 25). « Esto fazen atreviéndose en su esfuerzo et en la flaqueza dellos. > Part. 2. 19. 6 (2. 185). « Si en la vieia ley nenguno del pueblo non era osado de tomar nin de comer les panes que ofrecien en el templo fuera los sacerdotes, mucho menos se deben atrever los cristimos de los tomar. > Part. 1. 15. 4 (1. 402). c Dar non puede ninguno este sacramento de la confirmacion sinon los perlados mayores que han de facer la crisma; ca si otro se atreviex a lo dar non valdrie su fecho. > Part. 1.4. 54 (1. 111). Corten á él los pies con que fue a fazer tan atrebuda aleve. > Espec. 2. 15. (O. L. 1. 64). Non deve ninguno atrevers en cavalgar en su bestia del rey, sinon si gele el mandare o gelo diere. » 1b. 2. 2. 5 (0. L.) 22). « Está por se atrever á las [cosas] que le placen, et foir de las que se despaga.) Cal.! Dymna (R. 51. 241). C Tres cosas son i que non se atreve sinon home loco. > Ib. (R. 51. 211). CEs grant maravilla que a este nos atrevie ninguno a el, e agora atrevense todos a el. > Buenos proverbios (Knust, 50). (S) bed que la locura e la brauesa es en aque que se atreue con quien puede mas que el. d Flor. de filos. 30 (63). Tod aquel que treviese à matar su siervo o su sierra peche por su atrevencia al tesoro del rej u libra doro. > Fuero Juzgo, 6. 5. 12 (1115) « Si el omne franqueado, ó alguno de s linaie se osare casar cum algum del linaie sus sennores --- luego manamano sean tor nados en servidumbre. » Ib. 6. 1. 17 (98; 's atrevier de). « Cuydós Apolidamus a Indales ferir, | Treuies [trevios] en su fuerça, cuidad destroyr. > Alex. 1895 (R. 57. 2054). (Entrancho cansados, lidiar non se treuien.) 1854 (R. 57. 2041). c Ector el atreundo el cuentra el. > 1b. 595 (R. 57. 1652). c Cadiero en desarro; la memoria tornada, | Nin a trevien foir nin podien fer tornada.) Berc. Mill. 452 (R. 57. 782). Commo es de co tumbre offreçer la mesnada, | Quisque lo qui se treve bodigo ó oblada. > Id. Sacrif. 67 57. 823). La gloriosa me guie que lo pued complir, | Ca yo non me trevria en ello venir. » Id. Mil. 45 (R. 57. 1054). «Et mand que qualquiere labrador de Arguedas, que s treba tener cabayllo é armas, non faga meg dendo á seynor. » Docum: de 1092 (Muños,

330). « Venido es [Myo Çid] a moros, exido es de cristianos. | En la su vezindad non se treuen ganar tanto. » Cid, 567 (R. 57. 8²). — « Dixo : don Alexandre, non sodes tan estreuio. » Alex. 1206 (R. 57. 184²). « Desen llegó el rey un cuerpo estreuudo. » Ib. 833 (R. 57. 173¹). « Falló en luengas tierras vn rey estreuudo. » Ib. 116 (R. 57. 151¹). « Non entre en villa, et si se strevir venir à la villa, encèrese en sua casa. » Docum. de 1221 (Muñoz, F. 179).

Test. lat. htsp. « Et si dixerit per alguno: non melo treuo afidare, uadant los fiadores ad ille et faciant eum afidare. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 35). « Et si per algunos parentes non se trouiere ad fiare, cognominet los parentes. » Ib. (ib. 8. 33).

Esim. Formas antiguas trever, estrever; port. atrever, estrever. Diez lo deriva de attribuere, tribuere sibi, y es etimología aceptada sin contradicción (véase, por ejemplo, Schuchardt, Vokal. 2, pp. 2. 467; C. Michaelis, Stud. zur rom. Wortsch. 266); pero en vista de los usos y construcciones de nuestro verbo se persuade uno de que la semejanza sólo existe en la forma. Estreverse recuerda el fr. estriver, esforzarse, luchar, disputar (alto alemán medio strēben, levantarse para resistir, contrastar, luchar, esforzarse, dirigirse, hoy streben, esforzarse). Es cierto que en nuestro verbo predomina la construcción real para sabida as también la madilla. ción rell., pero sabida es también la predilección con que emplea ésta el castellano, y por lo mismo no es óbice aquella circunstancia á la comparación que puede entablarse entre los dos verbos español y francés. La conformidad es à veces tal, que se podría traducir el uno por el otro : « Si estoit la bataille là moult grande de ceulx de dehors qui estrivoient a monter sur le mur, et de ceulx de dedans qui leur chalangeoient vigoureusement. > Hist. de Boucic. p. 87 (en Lacurne de Sainte-Palaye). « Si couroit [le ruissel] par l'erbue rive, | et au gravier qui lui estrive | menoit une tresplaisant noise. > Bartsch, Chrest. 447. 40. Contre la mort nul ne peut estriver. > Froiss. 3, p. 249 (en Lacurne de Sainte-Palaye). « Pourquoi estrivez-vous contre moi, et pourquoi temptez-vous nostre Seigneur? > Exod. 17. 2 (en Roquefort) = Quid jurgamini contra me? La conexión en el sentido es obvia y reconocida en otros casos : así Vanicek explica à audere : streben = wagen. La combinación osar atreverse = oser estriver merece particular atención, porque es indudable que en ella osar se toma sujetivamente y atreverse objetivamente, cosa que no sería de esperarse si atreverse representase à attriduere sibi. Sobre la concurrencia de estrever, trever, atrever, cp. Atibornar.

ATRIBUÍR. v. a) Señalar ó asignar una tosa á alguno como de su competencia (trans.). A No hay duda en que sería muy conveniente atribuír al consejo de órdenes el privativo conocimiento de las apelaciones de su terriforio. Jovell. Jurisd. del Cons. de las órd. (R. 46. 476¹). CLOS Reyes Católicos crearon

un consejo y le atribuyeron este conocimiento en los territorios de las tres órdenes. > Id. ib. (R. 46. 475°). — b) Señalar, aplicar á alguno una cosa como que le pertenece ó le es propia; señalarlo como causa ó autor de ella. (trans.). a) « La primera y más principal cosa que ha de tener la verdadera religión, es sen-tir alta y magnificamente de la majestad de Dios, atribuyéndole todo aquello que pertenece à la omnipotencia y gloria de su divinidad, no quitandole cosa que le pertenezca. > Gran. Simb. 2. 4 (R. 6. 292⁴). « ¿Qué cosa más propia, ni más gloriosa podemos atribuír á esta suma bondad, que haber instituido una cosa tan poderosa para hacer á los hombres santos y buenos? > Id. ib. 5. 4. 4, § 4 (R. 6. 729³). Atribuyendo á Dios, no solamente la felicidad con que se aumentaban sus fuerzas, sino el mismo vigor de su ánimo. > Solís, Conq. de Mėj. 5. 16 (R. 28. 368⁴).

Más recatado era Agrícola, que atribuía la gloria de sus hazañas á sus superiores. > Saav. Emp. 10 (R. 25. 33⁴).

— αα) Pas.

De flacos instrumentos la lea Dios progrue so vez Más su mejos con la contra de sus progrue so vez Más su mejos con la contra de su progrue so vez Más su mejos contra de su progrue so vez Más su mejos contra de su progrue so vez Más su mejos de su progrue 23. Usa Dios, porque se vea | Más su majestad, y á él sólo | Se atribuyan sus grandezas. Cald. El purgatorio de S. Patricio, 1. 2 (R. 7. 150°). — β) A veces se sugiere que la aplicación es arbitraria ó no fundada en conocimiento seguro. « Otros atribuyen esta puente al emperador Trajano, pero ni los unos ni los otros alegan razón concluyente. » Mar. Hist. Esp. 4. 4 (R. 30. 934). « Los propósitos que les atribuís son tan injuriosos como ajenos de la generosidad con que la nación inglesa ofreció su amistad y sus auxilios á nuestras provincias » lovell. Def de nación inglesa ofreció su amistad y sus auxilios á nuestras provincias. I Jovell. Def. de la Junta Central, apénd. 8 (R. 46. 591). Publicó por edicto impreso los graves excesos y delitos que atribuyó indistintamente á los individuos de la primera. Id. ib. apénd. 10 (R. 46. 5912). Confundiendo las épocas en razón de su mucha ignorancia, han atribuído y atribuyen á los españoles que hoy viven el mismo depravado gusto que reinaba dos siglos há. Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 326). — CES muy frecuente en los libros que tratan de arquitectura atribuír á tiempos muy tratan de arquitectura atribuír á tiempos muy remotos edificios de época reciente. Dovell. Elog. de V. Rodr. nota 10 (R. 46. 3792). — « No es cosa nueva calumniar las mejores acciones atribuyéndoles viciosas causas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 321). — « ¿Cómo es posible que satisfaga á ningún mediano entendimiento, que fingiendo una acción que pasa en tiempo del rey Pepino y Carlomagno, al mismo que en ella hace la persona principal le atribuyan que fue el emperador Heraclio? » Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 390°). — aa) Pas. « De aquí resultó que comunmente el misal y breviario de los mozárabes se atribuyen á san Isidoro, dado que san Leandro compuso muchas cosas dello. » Mar. Hist. Esp. 6. 5 (R. 30. 156³). — ββ) Part. « Yo me acuerdo haber leido en un diálogo atribuído à Tácito que el conocidad de la constanta miento de los sistemas filosóficos es de grande auxilio al orador para la persección del de-. > Forner, Exequias de la lengua castell.

(R. 63. 401¹). — γ) Con dat. refl. « Pienso yo que jornal, jornalero y jornada han tomado principio del giorno que decis acá en Italia; es verdad que también se lo puede á sí atribuír Cataluña. > Valdés, Diál. (Mayans, 30). « Esta victoria no fuo de mucha utilidad, ni aun por entonces estuvo muy cierto cuál de las dos parles fuese la vencedora, antes cada cual dellas se atribuía la victoria. Mar. Hist. Esp. 16. 19 (R. 30. 490⁴). Así que, pues todo lo bueno es de Dios, quien atribuye algo à si mesmo, ò se gloria vanamente en ello, es ladrón de la gloria de Dios. > Gran. Adic. al Mem. med. 14, § 2 (R. 8. 5512). « Deseaba Cristo nuestro Señor que sus discípulos fuesen muy humildes en el espíritu, y que no se atribuyesen a si mismos los grandes dones que pensaba darles. > Puente, Med. 3.6(2.51). • No es la gloria del vasallo objeto de invidia á su grandeza [de los principes]; antes se la atri-buyen á si como obrada por sus órdenes. » Saav. Emp. 10 (R. 25. 334). « Todos los hombres nos atribuímos parte de la gloria de los que nos pertenecen, y procuramos evitar lo ridículo de ellos que se nos puede atribuír. > V. de los Ríos, Anal. del Quij, § 24. « Pretender pues quedar ileso en la convulsión larga y violenta por donde hemos pasado todos, á pretexto del ingenio, del saber ó del mérito que cada uno se atribuye á sí mismo, es la mayor extravagancia que ha podido concebir un amor propio tan ridiculo como insensato. » Quint. D. Alv. de Luna, advert. (R. 19. 368). — « Quiero atribuírme á mí la culpa de tu impertinencia. » Cerv. Quij. 1, 34 (R. 1. 3514). « Se alivia el puerto que el renombre claro | Hoy se atribuye del antiguo Alcides. > Jáur. Fars. 2 (Fern. 7. 37). — e) Met. Dar, presentar ó ex-plicar una cosa como resultado de otra. α) «Se tenía por dichoso, pareciéndole que aquella era propia desgracia de caballeros andantes, y toda la atribuía á la falta de su caballo. > Cerv. Quij. 1. 4 (R. 1. 2644). • Por no destruír mis esperanzas, todo lo atribuí á la fuerza del amor que me tenía, y al dolor que suele causar la ausencia en los que bien se quieren. » ld. ib. 1. 27 (R. 1. 3221). « Todo esto digo, oh Sancho, para que no atribuyas à tus merecimientos la merced recebida. Id. ib. 2. 42 (R. 1. 4922). • No sabían á qué atribuírlo, sino á que los oficios ó cargos graves, ó adoban ó entorpecen los entendimientos. > Id. ib. 2. 49 (R. 1. 5052). • Quiéroos advertir una cosa importantísima á este negocio, y es que no atribuyáis esa nueva luz y firmeza de la fe à las consideraciones y razones que aquí habemos alegado, ni à otras por muy excelentes que sean. > Gran. Simb. 3. 3, diál. 4 (R. 6. 476). « Los filósofos más groseros atribuyen los acaecimientos y varios sucesos que ven á las causas naturales. > Rivad. Trib. 2. 9 (R. 60.424²).

A semejantes reglamentos se debe atribuír en gran parte la carestía de ciertos artículos de fácil producción y de ordinario consumo. > Jovell. Ley agraria, 2º clase (R. 50. 109²). « Los indios atónitos no sabían á qué atribuir aquellas demostraciones de admiración y de alegría. » Quint. Balboa (R. 19.

290°). « No puede enteramente atribuirse el origen de los tropos al deseo de adornar y embellecer la dicción. » Lista, Ensayos, 1, p. 54. — « Si no cumplí mis promesas, | Debiérades, si sois cuerdo, | Atribuirlo à que en vos | Faltan los merecimientos. > Alarcon, La prueba de las promesas, 3 (R. 20. 44%).
— αα) Pas. « Las hazañas del temerario más se atribuyen á la buena fortuna que á su ánimo. » Cerv. Quij. 2. 28 (R. 1. 4641). (Mudanza que no se debe tanto atribuir á la pro-dencia y fuerzas humanas cuanto al favor de Dios, que quiso ayudar y dar la mano à la cristiandad, que muy abatida estaba. Mar. Hist. Esp. 9. 2 (R. 30. 248). « Las hazañas que ilustraron la vida de D. Fernando de Ávalos --- se atribuían, bien ó mal, al noble ardor y estímulos de la gloria que habia criado en su pecho la lección frecuente de historias de caballerías en sus juveniles años. > Clem. Coment, 1, p. xiv. - d) Net. En general, Achacar, imputar. Con a. a) c Lo cual [la dificultad del traducir bien] yo no atribuyo á falta de la lengua en que se traduce, sino á la abundancia de aquella de que se traduce. > Valdés, Diál. (Mayans, 108). « No atribuyas á poco sentimiento el no acabar la vida con el que de tu muerte recibo. . Cerv. Gal. 1 (R. 1. 64). « No lo atribuyas i virtud y á poca curiosidad mía, sino á que m me deja andar el garrancho que el otro di me pasó este pie. > Id. Quij. 1. 12 (R.1.276). « Los que conocían su discreción y mucho entendimiento no atribuyeron a ignorancia su pecado. • Id. ib. 1. 51 (R. 1. 3972). c Por no haberse puesto el cómo ni el cuándo en la primera parte por culpa de los impresores, ha dado en qué entender á muchos, que atribuían á poca memoria del autor la falta de emprenta. > Id. ib. 2. 27 (R. 1. 462!). (S yo os doy la razón, | Señora Celia, no es justo | Que atribuyáis á disgusto | Cosas que del cielo son. > Lope, El bobo del colegio, 2 1 R. 24. 1874). « Cuanto de mí se informó | foe por trazar su venganza, | Y mi engañosa esperanza | A favor lo atribuyó. » Alaccio, La favores del mundo, 2. 8 (R. 20. 10⁴). Le que fue fidelidad | Atribuyó á cobardia. 1 d. El examen de maridos, 2. 9 (R. 20. 477. C. Si esta | Merced de vuestro recato | No trae, señora, licencia, | También, también la perdono, | Y aun lo atribuyo á clemencia.) (ald. Mejor está que estaba, 2. 2 (R. 7. 232).

« Dormí profundamente, con admiración de cuionos profundamentes de consequences quienes me hospedaban, que atribuyeron à serenidad lo que era cansancio. A. Galiano, Recuerdos, p. 314. — Muchos ministros es mueven por causas ligeras, ó por alguna parición de canada de sión ó aversión propia, que les perturban la especies del juicio, y todo lo atribuyen amal. Saav. Emp. 76 (R. 25. 2082). « El que es male las buenas obras de su prójimo atribure a mai fin. > Estella, Van. del mundo, 1. il (Mist. 4. 30). — aa) Pas. « Ya no hay necedad que canten ó escriban, que no se atribura a licencia poética. > Cerv. Quij. 2. 70 (R. 1554). 5512). — β) El compl. con a no excluye d empleo de un dat, pronom. con el verba

c Resolví con despecho la salida (A mengua ó á rencor se me atribuya), | La hacienda restauré, el honor, la vida. » B. Argens. epist.

Para ver acosar (R. 42. 3043)

Por. anteel. Siglo XV: (Las maneras e las condiciones tanto extrañas deste rey, e los males que por ello vinieron á sus reinos, al juicio de muchos son atribuidos á los pecados de los naturales deste reino. > P. de Guzmán, Gener. 33 (R. 68. 7152). C. Qué fruto reporta-rian de tantos trabajos, haciendo tan virtuosos autos, y tan útiles à la república, si la fama fuese à ellos negada y atribuida à los negligentes, à los inútiles y viles? > Id. ib. 1 (R. 68. 6981). « Recaredo, de quien canta | Un loor maravilloso | San Isidro glorioso, | A quien deve ser complida | Fe dada et atribuida, | Tanto fue santo e famoso. > Id. Clar. var. 129 (Rim. inéd. 291). « O inclito conde, quesiste tan fuerte | Tomar con los tuyos en antes la muerte | Que con tu hijo gozar de la vida, | Si fe a mis versos es atribuyda | Jamas la tu fama, jamas la tu gloria | Daran en los siglos eterna memoria. > Mena, Lab. 176 (682). Esta letra de la copla va fengida o ficcionada vsando de la licencia atribuyda a la poesia. > ld. Coron. 17 (112). © E por la regla de los tajos ya aqui puestos, e las aues nombradas, por las rrasones a ello atribuidas, de toda ave el tajo que le conviene, segun buena rrason e arte, puede ser conoscida. > Villena, Arte cis. 7 (55)

Esim. Port. attribuir; prov. atribuir, attribuir; fr. attribuer; it. attribuire: del lat. attribuere, comp. de ad, y tribuere, dar,

otorgar.

conjug. Tiene estas formas irregulares: atribuy-o, es, e, en; atribuy-a, as, a, amos, ais, an; atribuye tú. Hay que distinguir estas inflexiones, en que se agrega la y, de aquellas en que, empezando la terminación por i no acentuada, esta naturalmente se convierte en y: atribu-yó = part-ió, atribu-yera = partiera.

Pros. La i va acentuada en las mismas inflexiones en que lo está en partir, y al acentuarse forma sílaba separada tanto de la vocal precedente como de la siguiente, cuando la ay: atribu-ir = partir, atribu-i-a = partia, atribu-i-do = partido.

ATBIBLEAR. v. Assigir con tribulación, acongojar grandemente (trans.). a) Cotras veces suele el demonio hacer desmayar trayendo pensamientos contra la fe, ó muy sucios y abominables contra las cosas de Dios, y hace entender al que los tiene que salen de el, y que él los quiere. Y con esto atribúlale de tal manera que le quita toda la alegría del ánima. → Avila, Audi, 25 (Mist. 3.175). CAtribúlame, Señor, aquí : aquí mata, aquí corta, aquí abrasa, porque allí me pongas à tu mano derecha. → Gran. Orac. y consid. 1, jueves en la noche (R. 8. 46¹). Ce ues es cosa tan justa, que ni éstos que os atribulan queden sin castigo, ni vosotros, que sois los atribulados, sin galardón. → Id. Simb. 5. 2. 29, § 1 (R. 6. 671¹). Ciendo nuestro Señor tan dulce y pia-

doso padre para con nosotros como es, y habiendo muerto en una cruz por darnos vida, parece cosa digna de admiración que aflija y atribule á sus hijos con tantas, tan varias y extrañas maneras de penas como vemos cada día en el mundo. » Rivad. Trib. 1. 5 (R. 60. 366²). « Ya en esto amanecía, y si los muertos los habían espantado, no menos los atribularon más de cuarenta bandoleros vivos, que de im-proviso les rodearon. > Cerv. Quij. 2. 60 (R. 1. 531⁴). • ¿ No os vais? por Dios que dé gritos, | Que mis ojos no acostumbran | A ver visiones, aunque éstas | Más alegran que atribulan. • Id. El laberinto de amor, 3 (Com. 2. 167). CSolo el salvarse les parece incierto 2. 107). Colo el satvalse les parece incierto.

Y esto los atribula y atormenta. > Erc.

Arauc. 34 (R. 17. 1284). Colo tu amor me
estimula. | — Eso y mi buena opinión | Me
congoja y atribula. > Lope, El maestro de
danzar, 2. 10 (R. 34. 844). Conas matan los
hombres: yo no ceno; | Ni ladrón, ni heredero me atribula. > Ouey. Musa 6. son. 76 (R. dero me atribula. > Quev. Musa 6, son. 76 (R. 69. 1432). No me atormentes ni angusties. No me sobresaltes, no | Me aflijas y me atribules. > Cald. auto Primero y segundo Isaac (1. 327). — $\alpha\alpha$) Part. • No hay en todo lo criado cosa más preciosa que en el cielo el amor glorioso de las bienaventurados, y en la tierra el amor atribulado de los justos. > Gran. Orac. y consid. 1, sáb. por la mañ. (R. 8. 85²). « Si atribulado llego | A pedirte socorro, con amante | Benignidad me escucha. > Carvajal, salmo 101 (263). — β) Refl. Padecer tribulación, acongojarse grandemente. αα) Atribularse con, en, por los trabajos. > Acad. Gram. (; Tercera vez te atribulas? > Cald. auto La vida es sueño (4.24). (Sólo en considerarte me atribulo | Echando mis simplezas á malicia. > Quev. Musa 7, terc. (R. 69. 2722). « Aconseja que los sufra con buen ánimo, y « Aconseja que los sutra con buen ánimo, y que no se aflija ni atribule por ello. > Gracián, Morales de Plutarco, fol. 130 (Dicc. Autor.). « A tales gritos | Consternado Velázquez se atribula. > A. Saav. Moro expós. 11 (2. 412). — ββ) Con de, para expresar el origen de la tribulación. « De dama que se atribula | De comer huevos sin bula —— | Dios me libre. > Góng. letr. 44 (R. 32. 500¹).

Per. anteel. (Se usaba también el simple tribular.) Siglo XV: « Fueron de tal manera atribulados, que no podiendo sufrir señorio real, propusieron de se libertar del conde. » Crón. Reyes Catól. 2. 52 (R. 70. 305³). « De dias non demediado | Este rey, que atribuló. | A su padre et afligió --- | En la tierra non vivió | Longevo nin antiguado. » P. de Guzmán, Clar. var. 347 (Rim. inéd. 323). « El rey Pelayo, partido | Desta vida atribulada | --- La silla real pasada | Fue en otro rey. » Id. ib. 123 (Rim. inéd. 290). « E por cierto presumia | Que yo fuesse atribulado | Sentiéndome por culpado | De lo que allí s'entendia. » Santill. p. 392. « ¡ O sol que sanas toda vista tribulada! » Canc. de Baena, p. 255. « Grant feryda en el tovillo | Da dolor entrybulado. » Ib. p. 109. — Siglo XIV: « Con la consolacion del amigo sostiénese el corazon del tribulado, et non puede caer. » L. de Ayala, Caza,

pról. (Bibl. ven. 3. 142). « Virgen muy santa yo paso tribulado | Pena atanta con dolor atormentado. » Arc. de Hita, 1652 (R. 57. 2804).

Etim. Comp. de á y tribular: lat. tribulare, trillar, quebrantar ó desmenuzar con el trillo; de aquí en los escritores eclesiásticos, afligir, acongojar. Port. atribular, tribular; prov. tribolar, trebolar; fr. ant. tribouler; it. tribolare.

ATRINCHEBAR. v. a) Cerrar ὁ ceñir con trincheras algún edificio ὁ punto para defenderlo (trans.). α) « Atrincheró su campo de manera, que la entrada y salida comenzó presto á ser dificil. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 85°). « Atrincherando el camino, que de suvo era estrecho y embara camino, que de suyo era estrecho y embarazado de espesura y maleza --- esperaron de mampuesto la llegada de la gente católica. > Id. ib. 7 (R. 28. 931). « Hizo con la brevedad que el caso pedía atrincherar la boca de la calle que entra en la plaza, con toneles, colchones, vigas, puertas y cuanto les vino á las manos. Id. ib. 8 (R. 28. 126⁴). — αα) Part. Por hallar la batería atrincherada y cortado el baluarte, hubieron de retirarse al primer puesto. > Coloma, Guerras de los Est. Bojos, 8 (R. 28. 109²). « Llegando á la última puente que desembocaba en la ciudad, se halló fortificada con mayores reparos y atrincheradas las calles que se descubrian. > Solis, Conq. de Mej. 5. 21 (R. 28. 3784). — >) Refl. Ponerse en trincheras, ú otro reparo semejante, á cubierto del enemigo. a) « Atrincherarse con una tapia, en un repecho. > Acad. Gram. « En fin fue necesitado à recogerse dentro en el lugar, atrincherarse, y aun derribar casas, por parecerle el sitio grande. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1011). « Se atrincheraron por de dentro y se fortificaron cuanto se lo permitió la cortedad del tiempo y la estrechura de la plaza. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1153). « Pasamos la noche con cuidado, haciendo centinelas y atrincherándonos de nuevo con los maderos. > Espinel, Escud. 3. 22 (R. 18. 475^a). < Los franceses, atrincherándose entre los caballos muertos, flanqueados de sus dos hombres de armas que les quedaban montados, y asiendo de las lanzas que había por el suelo, esperaron á sus contrarios. Duint. Gran Capitán (R. 19. 2631). α2) Part. « Estaban atrincherados, y cercados de enemigos de toda la Hoya de Málaga. » Espinel, Escud. 1. 18 (R. 18. 4142). e) Refl. Met. « Atrincherose en su celda, donde resolvió morir, contra los continuos asaltos que en tiempo del rey don Sebastián le hicieron en cualquier grande ocasión de vacante de obispados que se ofrecia. > Muñoz, Vida de Gran. 2. 3 (88). « En el reinado de Carlos I --- se ve el elemento popular preten-der la confirmación de sus fueros, exigir prendas de su observancia, y valerse cabalmente de la facultad de otorgar contribuciones para atrincherarse y mostrar su fuerza. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1. 10 (5. 38).

Etim. Comp. de a y trinchera. En el pa-

saje de Mendoza citado en b, α, la edición de Valencia, 1830, dice atrinchear, que hubo sin duda de ser la forma más antigua basada en trinchea.

ATROPELLAR (TROPELLAR). v. 1. a) Pasar precipitadamente por encima de alguna persona. Tropellar, común en los escritores de los siglos XVI y XVII, no se usa hoy. a)
Trans. « Pidió que quitasen otro lienzo, debajo del cual se descubrió la imagen del patrón de las Españas á caballo, la espada ensangrentada, atropellando moros y pisando cabezas. » Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 525¹). « Yo he satisfecho agravios, enderezado tuertos, castigado insolencias, vencido gigantes y atropellado vestiglos. » Id. ib. 2. 32 (R. 1. 4712). Se resolvió á echarse en los portales por donde habían de pasar; con que se detuvieron todos por no atropellarle. > Saav. Emp. 63 (R. 25. 175). « Venían tan resueltos á morir o vencer, que se adelantaban de tropel à ocupar el vacío de los que iban cayendo, y se volvían á cerrar animosamente pisando los volvían a cerrar animosamente pisando los muertos y atropellando los heridos. > Solis, Conq. de Méj. 4, 13 (R. 28, 3243). « Y cuando el caballo corre | Desbocado, no peligra | So-lamente el que atropella, | Sino el que lleva en la silla. » Mto. El valiente justiciero, 2. 4 (R. 39. 339⁴). — αα) Pas. ε En estas pláticas iban siguiendo su camino cuando llegaron al mismo sitio y lugar donde fueron atropellados de los toros. > Cerv. Quij. 2. 67 (R. 1. 546⁴). « La joven se precipitó hacia el carruaje, que apenas pudo el calesero parar á tiempo para que no fuese atropellada aquella infeliz, ciega y desatentada de dolor. > Fern. Caball. Con mal o con bien, 2 — ββ) Part. « Cuando vio al niño caído y atropellado, le pareció que había visto el rostro de un hijo suyo. » Cerv. Nov. 6 (R. 1. 169°). « El camino empezado prosegnían | Deignda & macas muesta - A---proseguían, | Dejando á veces muerta y tropellada | Alguna de la gente desmandada. > Erc. Arauc. 22 (R. 17. 834). — β) Absol. – β) *Absol*. K Hieren, dañan, tropellan, dan la muerte, | Piernas, brazos, cabezas cercenando. » Erc. Arauc. 3 (R. 17. 13°). — ») Derribar ó empujar violentamente á alguna persona ó cosa para abrirse paso. Trans. α) « Hernán Cortés acudía con sus caballos a la mayor necesidad, rompiendo y atropellando à los que más se acercaban. > Solís, Conq. de Mej. 2. 17 (R. 28. 256⁴). « Volvióse, seguido ya de pocos, al tiempo que los sediciosos á fuerza de armas atropellaban las puertas. > Melo, Guerra de Catal. 1 (R. 21. 4711).

Metió la caballería en medio por atropellar la puerta si acaso la abriesen para alguna sali-da. » ld. ib. 4 (R. 21. 5021). — β) Intrans. Con por, para expresar el objeto que se atraviesa ó aquellos por encima de los cuales se pasa. Fuera de si, atropelló por todo el concurso,
 y no paró hasta echar al predicador los brazos al cuello. > T. Iriarie, Liter. en cua-resma (7. 29). « Su padre que morir le está mirando | De lejos, por los bancos atropella. > Jáur. Bat. naval (R. 42. 1142). — e) En sentido puramente ideal (trans.). a) « Tomad

hijas, de aquella cruz, no se os dé nada de que os atropellen los judíos. > Sta. Ter. Cam. perf. 26 (R. 53. 350²). C Reyezuelos moros, en fuerzas, riquezas y valor de menor cuenta que los demás, y que fácilmente los pudieran atropellar y derribar si los nuestros se juntaran para acometellos y conquistallos. > Mar. Hist. Esp. 9. 1 (R. 30. 245²). C El ver que se entretenían, y los males no los atropellaban en un punto, de presente los consolaba. > Id. ib. 18. 11 (R. 31. 18²). C Salid pues, nuevo rayo de la guerra, | A los peligros, que producen gloria; | Oprimid fieras, tropellad gigantes. > B. Argens. son. Cuelga, Ignacio (R. 42. 342¹). C Tropelle los sectarios estandartes | El rigor de tu celo y de tu diestra. > Id. canc. Pues las piadosas (R. 42. 355¹). C Porque gusta de ver aquel museo | La ostentación del dáctilo gallarda | Tropellar la quietud del espondeo. > Id. epist. Yo quiero, mi Fernando (R. 42. 348²). — az) Part. C Aunque su vida fuese larguísima (que no podría ser, atropellada de tantos sentimientos), no acabaría de llorar ver en sus días una desdicha tan grande. > Melo, Guerra de Catal. 2 (R. 21. 433²).

 Met. a) Agraviar á alguno empleando violencia ó abusando de la fuerza que se tiene (trans.). α) « Al pobre tropellaste con soberbia y al rico hablaste con veneración y crianza. > Alemán, Guzmán, 1. 2. 3 (R. 3. 2221). « Comenzó don Lope de Haro á tener mucha privanza y favor con el rey, y atropelar á quien á él se le antojaba, de que multar a mucha privanza y favor de la factoria de que multar a mucha propertira de la factoria del factoria del factoria de la factoria del factoria del factor chos se quejaban. > Mar. Hist. Esp. 14. 10 (R. 30. 418¹). CLos más poderosos atropellaban à los pequeños. Id. ib. 15. 17 (R. 30. 4541). « Como quier que don Juan Núñez de Prado, maestre de Calatrava, en días pasados se hobiese huído á Aragón por miedo que no le atropellasen, llamado del rey con cartas blandas y amorosas, se vino á su villa de Almagro. > Id. ib. 16. 18 (R. 30. 488*). < ¿ Porque miráis y favorecéis á los despreciadores de vuestra ley, y disimuláis y calláis cuando el pecador atropella y oprime al inocente y al me es más justo que no 612 > Rivad. Trib. 4 que es más justo que no él? > Rivad. Trib. 1. 24 (R. 60. 406¹). C Qué se dirá en Castilla, | Cuando don Alonso en ella | Me está llamando tirano, | Y el Pontífice romano | Con censuras me atropella? » Lope, La estrella de Sevilla, 3. 10 (R. 24. 1512). « Dejé la patria, aunque con llanto amargo, | Vendido de mis íntimos amigos, | En que he tenido tan contraria estrella, | Que el que me debe más, más me atropella. » Id. Angél. 19 (Obr. suelt. 2. 325). « No era tan fácil como pensaba el atropellarle, porque sus españoles estahan arrestados á perderse con él. » Solís, Conq. de Méj. 4. 6 (R. 28. 3112). « El inicuo D. Alvaro, que atropella y no quiere recibir después por esposa á la hija del alcalde de Zalamea, perece ajusticiado. > Hartz. (R. 7. ix). — « Está á cuenta de Dios el amparar la inocencia y la justicia contra los que á tuerto la atropellan. » Mar. Hist. Esp. 10. 12 (R. 30. 2941). « So pretexto de moderarla [á la autoridad legítima], la desconoce y atropella. > Jovell. Trat.

de enseñ. Elica (R. 46. 2553). - aa) Part. Ni á mí me agradaría verme atropellado por otro, exponiendome voluntariamente á ello, ni á él le conviene que nadie le oscurezca ni le compita. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. xvII). — β) En especial, Ultrajar á alguno de palabra, sin darle lugar de hablar ó exponente a recent de contra en recent de contra ner su razón. Acad. Dicc. Viéndose atropellar de palabras en el claustro --- acabó de conocer el intento cuando ya no tuvo lugar de remedialle. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 982). « Mandóle venir á su presencia, y á grandes voces le atropelló con injurias y amenazas. » Solís, Conq. de Méj. 4. 6 (R. 28. 3121). — aa) Pas. « Fui tras esto de trascellado con ralabres teles. Atropellado con palabras tales, | Con tanta libertad y desverguenza, | Que no hay valor que mis agravios venza. > Lope, La inocente sangre, 1. 13 (R. 52. 3551). - b) Pasar á toda costa por encima de lo que puede servir de obstáculo á lo que se intenta; despreciar, no hacer caso; vencer. α) Trans. « Los poderosos atropellan las leyes y no cuidan de lo justo, como los inferiores. > Saav. *Emp.* 17 (R. 25. 47²). « Estos muchachos quieren disculparse con el honor, sin advertir que por conservarle atropellan todas sus obligaciones. > Jovell. El delincuente honrado, 4. 6 (R. 46. 95¹). « Rompe, amigo, los vinculos estrechos, Las duras reglas atropella osado. Mor. Lección poét. (R. 2. 578³). — « La Magdalena vino à pedir à Cristo la salud de su alma, pero de día y llena de amor divino, atropellando temores humanos y lo que dirían los hombres. » Puente, Med. 3. 25 (2. 175). « Ponderaré la eficacia de este deso de Zaques y la diligencia que pues en cumplina. queo, y la diligencia que puso en cumplirle, atropellando la honra mundana y el qué dirán todos. » Id. ib. 3. 28 (2. 197). « Es mejor de-jarlos sin decirles nada, aunque lo sientan y lloren, y después me hayan de reprender, atropellando todo esto con ánimo varonil, por hacer lo que Dios quiere. > ld. ib. 2. 29 (1. 398).

— • Por lo cual atropellan mil dificultades, y no descansan hasta alcanzar lo que desean. Id. ib. introd. (1. 45). « Yo con la venganza | Dejaré mi honor tan limpio, | Que pueda mi vida luégo, | Atropellando peligros, | Parecer dádiva tuya. > Cald. La vida es sueño, 1. 7 (R. 7. 53). No encuentra | Barreras que le atajen, ni peligros | Que no atropelle osado. > M. de la Rosa, Moraima, 4. 5 (3. 215).

Riesgos tropella con audaz semblante. > Jáur. Orfeo, 2 (Fern. 8. 263). — « Muy al contrario he vivido, buscando mi gloria con menoscabo de la tuya, y atropellando tu voluntad por hacer la mía. > Puente, Med. 4. 19 (2. 458). Acordaron para llegar el dinero de repartir la cantidad por haciendas --- Los señores y gente más granada llevaban esto muy mal, ca temian deste principio no les atropellasen sus franquezas y libertades. » Mar. Hist. Esp. 18. 12 (R. 31. 202). « ¿ Quién no conoce la avaricia de la lujuria, que con el interés y por el oro y las galas atropella la honra y la castidad? » Quev. Peste 4 (R. 48. 1342). « Mi padre atropella | La libertad que hay en mí. » Cald. El médico de su honra, 1. 11 (R. 7. 3503).

 Viendo tu hermosura | Perdida, he atropellado | El respeto del sagrado | Y la ley de la clausura. » Id. La devoción de la Cruz, 2. 11 (R. 7. 623). « Si tú fueras servida | Que atro-pellara el poder | A la razón, yo lo hiciera, | Y habiendo parte, le diera | Libertad. » Lope, El duque de Viseo, 2. 4 (R. 41. 428°). « ¿Temer no debo | Que Munuza atropelle mi decoro? » Jovell. Pelayo, 2. 1 (R. 46. 57°). — aa) Pas. « Todo esto se acabó en un punto, llegándose uno donde se atropellaron respetos y se acabaron los honrados discursos. > Cerv. Quij. 1. 28 (R. 1. 328⁴). — ββ) Part. < Por codicia de reinar, atropéllado el derecho paternal, y no escarmentado con la muerte de su hermano, se rebeló contra su padre. » Mar. Hist. Esp. 16. 15 (R. 30. 481¹). — β) Intrans. aa) Con por, que representa aquello que se vence como objetos por sobre los cuales se pasa á viva fuerza. « Parecióle que en el primero paso que había dado en su pretensión, había atropellado por mil montes de inconvenientes. > Cerv. Nov. 8 (R. 1. 1922). « Atropellando por infinitos inconvenientes, determiné seguiros en este hábito. > ld. Nov. 9 (R. 1. 2073). « No tiene tanta virlud y fuerza natural, que pueda por sí misma atropellar y pasar por aquellos embarazos. » Id. Quij. 1. 33 (R. 1. 3432). « Atropellando por todo género de crianza comenzo á embaular en el estómago el pan y queso que se le ofrecia. > ld. ib. 2. 59 (R. 1. 5281). Cuando las mujeres principales y las recatadas doncellas atropellan por la honra, y dan licencia á la lengua que rompa por todo inconveniente --- > Id. ib. 2. 70 (R. 1. 550°). « Yo estoy ciego | Y he de atropellar por todo. > Mto. La fuerza de la ley, 2. 8 (R. 39. 913). < Vamos, que aunque sepa atropellar por todo, he de hablarla esta noche. > Mor. La escuela de los maridos, 3. 1 (R. 2. 455²) — ββ) Con con, que sugiere la idea de lucha, de vencer viniendo á brazos. « Por no entristecer á los que le pidieron, atropelló con la justicia. » Quev. Mem. por el patron. de Santiago (R. 23. 233¹). « Ejército de armada infantería | Que atropella con mil dificultades. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 61¹). « Señores, si no miramos | Este negocio con tiento, | Atropellar con mi gusto | Es caso recio. > Tirso, No hay peor sordo, 3. 1 (R. 5. 2782).

Y de tal manera es | El amor que me ha cobrado, | Que como no vuelvo á vella, | Desde entonces atropella | Con pundonores de es-tado.» Id. Don Gil de las calzas verdes, 2. 1 (R. 5. 408²). C Hacian mucho escrúpulo de cosas de poca importancia, atropellando con

las más graves. > Scio, S. Mateo, 23, nota.

3. a) Mover como en tropel ó impetuosamente (trans.) (raro). α) « Allá el undoso Duero | Sus aguas atropella. > Mel. Anacr. 56 (R. 63. 108²). — β) Reft. Lanzarse ó correr desatentadamente (raro). « Herido se atropella | Por espaciosos pórticos y salas | Entre armas y enemigos. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 142). — b) Met. Acelerar violenta ó inconsideradamente (trans.). « ¡ No sólo aprueban su muerte, sino que quieren también atropellarla! > Jovell. El delincuente honrado, 4. 7 (R.

46.961). « La ambición, las venganzas y el furor de las pasiones están destrozando á mi patria y atropellando su ruina. » Mor. Obr. post. 2, p. 392. — « Llevado el poeta del laudable deseo de exponer pronto su argumento, olvido desplegarle con arte, y le atropella y precipita. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 107). e) Met. Hacer precipitadamente y sin el cuidado necesario (trans.). a) c Con una excelente comedia que hubiera escrito en el tiempo que gastó en atropellar diez y ocho, hubiera hecho lo que nunca podría hacer la ruin caterva de sus enemigos. > Mor. Obr. póst. 1, p. 98. — ax) Part. ← Los extranjeros, más que nosotros, necesitan esto para salvar las equivocaciones que frecuentemente han padecido en sus atropellados diccionarios biográficos. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 148). La falta de gente, y por lo mismo de jornaleros. hace muy atropelladas y dispendiosas las operaciones de sus inmensas y mal cultivadas labranzas. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 843). — ββ) Por extensión. Hecho ó concebido imprudente ó inconsideradamente. « El público español, aplaudiendo las comedias de Moratin, responde á tan atropelladas censuras. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2.324). « No hay mujer por retirada que esté y recatada que sea, á quien no le sobre tiempo para poner en ejecución y efecto sus atropellados deseos. Cerv. Quij. 2. 60 (R. 1. 5312). — β) Tiene en el sentido alguna analogía el pasaje siguiente: « A paso igual se suben las altas cuestas; el que las atropella, se rinde antes cuestas; el que las atropella, se rinde antes de lo áspero. > Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 496⁴). — a) Refi. Apresurarse demasiado en las obras ó palabras. α) Con á ó para, que expresan el fin ó designio. « Su decisión no es tan urgente, que debamos atropellarnos para hacerla en el día. > Jovell. Def. de la Junta Central, apénd. 15 (R. 46. 603²). « He querido escribir á ustedes para que no piensen que ya me he muerto, y se atropellen á mandarme decir misas. > Mor. Obr. post. 2, p. 231. — β) Con en. « Atropellarse en los negocios. > Salvá, Gram. — γ) Part. dep. Dícese del que obra ó habla con precipitación, y por extensión del que obra inconsideradamente. « Y por qué no podré contar entre ellos los [cuidados] que eran inseparables de la organización del gobierno mismo, tanto más difícil, cuanto más desordenado y arbitrario fuera el antiguo, y más violento y atropellado el que estableciera la regencia intrusa? > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 5142). — aa) Por extensión se dice de los mismos sonidos ó palabras que se profieren como en tropel y sin la debida separación. « Fue tanto [el enojo], que debida separación. « Fue tanto [el enojo], que con voz atropellada y tartamuda lengua, lanzando vivo fuego por los ojos, dijo — » Cerv. Quij. 1. 46 (R. 1. 385²). « Con esto comenzó à dar tantos gritos, y à decir tantas y tan atropelladas injurias à mi amo, que le puso en confusión y sobresalto. » Id. Gol. (R. 1. 237²). — « Alegres chirimías y cornetas [responden] | Al tropellado són de las trompotas. » Valb. Bern. 13 (R. 17. 277²). —

e) Recipr. Dicese de las cosas que vienen à un mismo tiempo, como en tropel ó embara-zándose. α) « Al disponer | Las razones el ingenio, | Entre la lengua y la voz | Se atropellan los conceptos. > Lope, La boba para los otros, 3. 16 (R. 34. 5393). « Atropellaronse ayer | Tantas quimeras, Narcisa --- > Tirso, Celos con celos se curan, 3. 1 (R. 5. 3743). c Largo cerco, comparable con los más famosos de la historia, en que se habían atrope-llado unos á otros los rasgos de valory heroísmo de los sitiados y sitiadores. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 16). « Mucho nos pesa que la pequeñez de esta narra-ción no nos permita insertar en ella sino un número tan corto, de entre la multitud de hechos heroicos que se suceden y casi se atro-pellan en la actual guerra de Africa. > Fern. Caball. *Deudas pagadas, advert*. « Atropéllanse los trastornos que mudan la faz á los pueblos. > Tam. y Baus, Virginia, carta prel.

— 22) Part. Dicese de los lances que vienen unos tras otros ó sin preparación ó anuncio, y del tiempo mismo en que se acumulan. c Todo lo restante de este acto está lleno de accidentes atropellados é inverosímiles. » Mor. Hamlet, 4, nota 9 (R. 2. 559¹). € Todo es atropellado, inconsecuente, inverosimil, imposible, horcendo, ajeno del teatro. > Id. Orig. catál. 143 (R. 2. 2151). « La semejanza de situaciones, el poco interés, lo atropellado de inverosimil del desenlace son los defectos arregiana de cata carradia. > 1d. ih. 26 (R. principales de esta comedia. > ld. ib. 26 (R. 2. 186^a). « Digote que mes de Marzo más atropellado no le he tenido nunca. » Id. Obr. post. 3, p. 40.

Por. anteel. Siglo XV: « Se metieron entre ellos — tropellándolos con los caballos. » Am. de Gaula, I. 16 (R. 40. 43°). « Si alguno cayere en tierra que le non entropellen. » Doctr. de caball. en Clem. Coment. 4, p. 315. — Siglo XIII: « E esto ficieron ellos todos muy de recio é muy de grado, en tropellando bien las lanzas é las otras armas, é derribaron á los unos é firieron á los otros. » Crón. gen. part. 4. fol. 231 (Dicc. Autor.). Con este ejemplo apoyaba la Acad. el verbo entropellar, que después se ha omitido en el Diccionario, sin duda por haberse leido separando la partícula.

Etim. Comp. de á y tropellar, formado éste de tropel: prov. atropelar; fr. ant. atropeler, atropar.

ATUFAR. v. 1. Enojar, enfadar (trans.).
a) « Guenta, no me atufe; | Que aun puedo
ceñir espada | El día que me disguste |
Del manteo. » Hartz. El bachiller Mendarias, 1. 7 (125). — aa) Comúnmente se usa
como refl. « Soy contento; pero tampoco vos
no os atuféis porque el hombre os diga lo
que le hace dudar, pues al fin se conforma
con lo que vos decís. » Valdés, Diál. (Mayans,
47). « Oye, hidalgo, no se atufe, | Ni nos eche
tantos retos. » Tirso, El condenado por desconfiado, 2. 14 (R. 5. 1954). « Sobre todo
digale que --- se guarde de enojar á aquel
gran Dios, pues --- voto á tal que se atufará
si no sigue las huellas de Tucídides, » Jovell.

Corresp. con Posada (R. 50. 2514). c Andad con prudencia; | No atufarse y no meterse | A hacer agravio à los buenos. > A. L. de Ayala, Los comuneros, 1. 1 (3. 191). c Si amansar las iras quieres | Del que se atufa y patea, | Tú has de ser todo jalea, | Almíbar, jarabe y miel. > Fernández, Fáb. ascét. 2. 12 (105). — c Las plumas se han atufado | Y aborrascado las varas. > Alarcón, El tejedor de Segovia, 2ª pte. 2. 15 (R. 20. 4063). — c Si se atufa en el alma la ira, si se hincha la vanagloria, si se ufana el propio contento de sí --- > León, Nombres, 3, Jesús (R. 37. 204²). — ββ) Part. c Ella se cerró de campiña, y así se estuvieron erre que erre muchos días, hasta que el padre, que ya estaba atufado, la dijo --- > Quev. Cuento de cuentos (R. 48. 405¹). c Doña Mostaza menuda, | Muy briosa y atufada; | Que toda chica persona | Es gente de gran mostaza. > Id. Musa 6, rom. 3 (R. 69. 154²). c Por Sevilla Escarramán | Muy atufado y muy turbio | Con la Méndez á las ancas | Bailaron nuevos insultos. > Id. Musa 5, baile 5 (R. 69. 121¹; * atusado). — β) c Atufarse de, con, por pco. > Acad. Gram. c Atufarse en la conversación. > Salvá, Gram.

Refl. Recibir ó tomar tufo. Dícese también de los licores y especialmente del vino, por

Avinagrarse, apuntarse.

Per. anteel. Siglo XV: « Yo fablo á los graçiosos, | Alegres é mesurados, | Non á los muy atufados | Sin sabores é puntuosos. » Canc. de Baena, p. 634. « Pero non vos atufados | Faziendo grand algasara » Ib. p. 269.

fedes | Faziendo grand algasara. > 1b. p. 269.

Etima. Comp. de à y tufo; cp. la expresión Subirse el humo à las narices. Port. atufar, entufar, henchir soplando, ensoberbecerse; tufar, henchir, airarse. El siguiente pasaje da idea del uso primitivo: « ¿ Me meto yo | Con usted para que venga | A insultarme? Pues si à mi | Se me atufa la mollera... > Bretón, A Madrid me vuelvo, 2. 5 (1. 81).

Aumentam. v. a) Hacer mayor ó más grande, ora se hable de la extensión, la materia, el número ó el grado (trans.). a) « Habían aumentado los precipicios naturales con algunas cortaduras hechas á la mano. > Solís, Cong. de Méj. 3. 8 (R. 28. 276²). « Del segundo linaje, que tuvo principio en grandeza y la conserva sin aumentarla, serán ejemplo muchos príncipes que por herencia lo son, y se conservan en ella, sin aumentarla ni disminuírla. > Cerv. Quij. 2. 6 (R. 1. 416¹). « El rey don Fernando juntaba asimismo de todas partes gente para aumentar el ejército que tenía. > Mar. Hist. Esp. 13. 7 (R. 30. 379¹). « El rey don Fernando, llamado el Grande por sus grandes virtudes, aumentó con ellas su reino y lo estableció á sus sucesores. > Saav. Emp. 18 (R. 25. 48²). « Si se le presentare alguna ocasión justa de aumentalle [su estado], gócela con las cautelas que enseña el acaso á la prudencia. > Id. ib. 41 (R. 25. 104²). « ¿ Tan poco desdichado te parezco, | Que aumentar quieres la miseria mía? > Jáur. Aminta, 2

- 778 **-**-

(R. 42. 140³).

← Allí con faz llorosa | Junto á su margen frío | Con lágrimas sus ondas aumentamos. » Id. canc. En la ribera undosa (R. 42. 1232). ← Donde el lujo y la industria aumenten la edificación, se criarán maderas de construcción urbana, y en las cercanías de los puertos, maderas de construcción naval y arboladura. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 913). « La Academia, como el primer cuerpo literario de la nación, está obligada, no sólo á conservar, sino también á aumentar su reputación. > Id. Disert. sobre las leyes visigodas (R. 46. 4551). « Este nuevo triunfo aumentó el entusiasmo. > A. Saav. Masan. 1. 10 (5. 84). — C Unas nuevas os quiero dar ahora, las cuales, ya que no sirvan de alivio á vuestro dolor, no os le aumentarán en ninguna manera. > Cerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 4522). « El negarme la comida, aunque le pese al señor doctor, y él más me diga, antes será quitarme la vida, que aumentármela. Id. ib. 2. 47 (R. 1. 500²). Apaga el cierzo violento | Llama que empieza à nacer; | Mas en llegando à crecer, | Le aumenta fuerzas el viento. > Alarcón, El examen de maridos, 1. 19 (R. 20. 4733). c Y tal está llorando | Que aumenta con su llanto | A la tormenta espanto, | Y al espíritu libre gozo inmenso. > F. de la Torre, 2, canc. 3 (58). — αα) Pas. « El juicio que hizo de las fuerzas contrarias y la esperanza de que no podrían ser aumentadas tan brevemente, fue causa de que tuviese menos bien pensado lo que había de hacer. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 30³). — β) Refl. Crecer, hacerse mayor, más numeroso, más intenso. « Es tarde, y los enemigos crecen, y las voces se aumentan, y el peligro carga. > Cerv. Quij. 2. 53 (R. 1. 516²). « De cuando en cuando rebuznaba un jumento, gruñían puercos, mayaban gatos, cuyas voces de diferentes sonidos se aumentaban con el silencio de la noche. » Id. ib. 2. 9 (R. 1. 421¹).

← Envía á convocar la gente | Que sella con la blanca cruz el pecho, | Porque en su fuerza su valor se aumente. > Id. Viaje, 1 (R. 1. 6821). « En fin, ella es la cifra, do se apura | Lo prove-choso, honesto y deleitable, | Partes con quien se aumenta la ventura. > ld. ib. 4 (R. 1. 689i). El poder de los franceses se aumentaba y se fortificaba más de cada día. » Mar. Hist. Esp. 7. 11 (R. 30. 2054). « En Castilla de cada día se aumentaba la afición que los naturales tenían al infante don Sancho. » Id. ib. 14. 4 (R. 30. 4052). « Con la toma de Rute el crédito del infante don Pedro se aumentó mucho. » Id. ib. 15. 12 (R. 30. 4462). « Aumentábanse las muertes y peligros por todas partes; en ninguna había lugar seguro. » Melo, Guerra de Catal. 5 (R. 21. 531²). « Con los remedios se le aumentaron sus enfermedades. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 6 (Mist. 1. 20). « Creció la fe, aumentóse la esperanza que de la fe le nacía, perfeccionóse su obediencia. > Id. ib. 2. 6 (Mist. 1. 124). « ¿Cómo olvidaré con desengaños, | Si dicen que se aumenta amor con ellos? » Lope, La discreta enamorada, 3. 9 (R. 24. 1742).

← La amorosa voluntad | Ha crecido, y se ha aumentado | En recíproca amis-

tad. > Tirso, Los amantes de Teruel, 1 (R. 5. 6911). « Forzoso es ya que te cuente, | Porque el daño no se aumente, | La causa de mi dolor. > Alarcón, Las paredes oyen, 2. 3 (R. 20. 51^s). CUn tiempo me engañó mi confianza, l Y aumentose mi daño | Con este dulce engaño. > F. de la Torre, 3, égl. 7 (144). Siempre se van tus penas aumentando,
 Y siempre mis ejemplos van creciendo. > Ho-jeda, Crist. 6 (R. 17. 4482). « Los males politicos siguieron aumentándose durante los últimos años de Enrique IV. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 156). « El número de los autores dramáticos se fue aumentando, como igualmente el de las compañías cómicas. > ld. ib. (R. 2. 162). A la par que veia acercarse el ansiado momento, se aumentaba su inquietud y zozobra. » M. de la Rosa, *Is. de Solis*, 1. 6 (4. 217). « Cuanto se aumenta su osadía, | En nuestra gente crece el desaliento. > ld. La viuda de Padilla, 1. 2 (3. 51). — a2) Rara vez en lo antiguo y á cada paso en lo moderne se ve usado intransitivamente en igual sentido, á semejanza del francés; lo tachaba Baralt, pero acaso era inconsecuente al aceptar la frase c El día ha aumentado de calor, > pues es de todo punto caprichosa la elipsis con que trataba de explicarla : c El día ha aumentado la fuerza de su calor. » Dicha construcción es exactamente igual á la francesa: Ceux-ci augmentèrent de courage. « No es de hombres cuerdos aumentar en tierra y disminuir_en honra. > Guev. (Capm. Teatro, 2. 60). CEstos vicios serán mayores á proporción que su riqueza y opulencia aumenten. > Mor. Obr. póst. 1, p. 202. — γ) « Aumentar el socorro con quinientos hombres (sin embargo Viera, tomo 3º pág. 145, puso de). > Salvá, Gram. Cp. Acrecentar, 1, a, γ, ββ.

« Resolvióse á deshacer la armada — en cuyo dictamen hallaba también la conveniencia de aumentar el ejército con más de cien hombres que se ocupaban en el ejercicio de pilotos y marineros. > Solís, Conq. de Méj. 2. 13 (R. 28. 2492). « Los romanos adoptaron la arquitectura de los griegos, la cultivaron en el tiempo de su mayor gloria, y aun la aumentaron con dos órdenes. » Jovell. Elog. de V. Rodr. nota 6 (R. 46. 3771). — ») Acrecentar, promover; adelantar en honores, empleo o ri-quezas, ó en algún afecto ó cualidad (trans.). a) « Allende desto, movido de su devoción, per no dar ventaja á los reyes sus predecesores en el deseo de aumentar la religión, dio or den que se juntase el décimoquinto concilio toledano. » Mar. Hist. Esp. 6. 18 (R. 30. 1751). ∢ Aumentó otrosí el rey con gran liberalidad los demás templos y monasterios que por todo su señorio estaban fundados. > Id. ib. 10. 12 (R. 30. 295⁴). — αα) Reft. ε Hay aqui más de engañar | Y cada uno atender | A lo que puede coger | Para aumentarse y medrar? Lope, Al pasar del arroyo, 3. 14 (R. 24. 404).

← Los puestos en que juzgas que te anmentas, | Menos gustos producen que te-mores. » Quev. Musa 2, son. 47 (R. 69. 213). - β) Con en, para expresar la materia del adelantamiento. « Su Majestad la conserve, y as-

mente en su amor. > S. Juan de la Cruz, carta 15 (R. 27. 2722). — aa) Refl. ← Hizose el casamiento, que á todos estaba á cuento, con que por el grande dote de su esposa, que se allegó al estado que él tenía de su padre, se aumentó en poder y riquezas de tal suerte, que con sus gentes se atrevía á correr las tierras co-marcanas de los moros. » Mar. Hist. Esp. 9. 5 (R. 30. 251*). « Recibióle Andrónico con semblante alegre pero con ocultos temores y sospechas, porque los catalanes se aumenta-ban no sólo en reputación pero con nuevos suplementos de gente. > Moncada, Exped. 20 (R. 21. 19^2). — $\beta\beta$) Part. • Los fenicios por este tiempo, aumentados en número, fuerzas y riquezas, sacudieron el yugo de los españo-les. Mar. Hist. Esp. 1. 18 (R. 30. 212). — $\gamma \gamma$) Sobre el uso *intrans*. véase arriba, a, β , $\alpha \alpha$. — e) Agregar (trans.) (raro). « Es otava maravilla. | — Ya la fama cuenta mil, | Porque á las siete del mundo | No hay quien la suya no aumente. > Alarcón, El semejante á sí mismo, 1. 1 (R. 20. 63⁴).

Per. antect. Siglo XV: « Quantos vi ser augmentados | Por amor; | E muchos mas por temor | Abaxados! » Santill. p. 30. « Ca non piensses que el estado | E ascension | Augmenten la perfection | En mayor grado. > ld. p. 58. « Juntamente con las nuestras personas crescio é se augmentó nuestra verdadera amistat. » ld. p. 147.

Etim. Port., cat. aumentar; prov. augmentar; fr. augmenter (ing. to augment); it. aumentar : lat. augmentare, denominativo de augmentum, aumento. Este sale de augere, cuya raíz se halla en los varios ramos de la familia indoeuropea.

AUN, AUN. adv. 1. Etimológicamente, Hasta aquí, hasta ahora: denota la circunstancia de haber durado anteriormente alguna cosa y llegar al momento presente ó á otro punto que se determina en lo pasado ó en lo porvenir. α) Con relación al presente. « Aun se ve el humo aquí, aun se ve la llama, | Aun se oyen llantos hoy, hoy ronco acento. > R. Caro, A las ruinas de Ital. (Mem. Acad. Esp. 1. 212). • Y en esto averiguarnos no queremos | Estando aun de españoles oprimidos. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 9¹). « Ignoramos aún hasta qué punto | Habrá llegado la desgracia nuestra. > T. Iriarte, El huérfano de la China, 1. 1 (5. 192). « Exclamará tal vez : Viva en mi amigo | Mi memoria es aún viva en su seno | I ate la compación > Opint viva en su seno | Late la compasión. > Quint. Poes. A Fileno (R. 19. 15²). Mi pecho por mi mal aun no es de bronce. Id. El duque de Viseo, 1. 3 (R. 19. 44⁴). Siendo principiante quiere ser prudente; y siendo aún nuevo y mozo, comienza á tratarse y regalarse como viejo. » Gran. Orac. y consid. 2. 5. 16 (R. 8. 155²). « Como aun rudos é ignorantes, no alcanzan á entender la dignidad y hermosura de aquella soberana bondad. » Id. Guia, 1. 1 (R. 6. 16⁴). « ¡Oh horrible beldad á quien | Te mira, si arde también! | Pues su pesar eternizas, | Y después de las cenizas | Vive aun, Floris, tu desdén. » Quev. Musa 8,

silvas, 9 (R. 69. 3081). « ¿ Por qué los que debian escribir callan, cuando los que aun no saben leer escriben? > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5681). « Aun buscas, necia, de amistad el fuego | En cenizas de amor, que ya volaron. > Lista, Poes. amor. 16 (R. 67. 326²). — β) Con relación á lo pasado. c Llegó à casa de su amigo, que aun no sabía su desgracia. > Cerv. Quij. 1. 35 (R. 1. 354). « Aquí besaba la sagrada tierra, | Teñida aún con su inocente sangre. M. de la Rosa, Moraima, 4. 2 (3. 214). Maravillème viendo así perdida La beldad y la edad de tantas flores, Y muerta ya la rosa aun no nacida. > Herr. 2, eleg. 15 (R. 32. 3381). « Aun no había cumplido los diez y nueve años cuando me casé de primeras nupcias con mi difunto don Epifanio. > Mor. El si de las niñas, 1. 4 (R. 2. 4223). — γ) Con relación á lo futuro. « Por eso el flechador en los aquivos | Estragos hizo, y aun hará terribles. » Hermosilla, 1l. 1 (1. 6). « Con sangre aún escribirá la historia. » J. Burgos, oda 2 (R. 67. 444²). — δ) A menudo va apareado con todavia, que habiendo significado primitivamente Siempre, refuerza el concepto de duración antecedente. Cp. el latín adhuc semper. « El cual aun todavía dormía. > Cerv. Quij. 1. 6 (R. 1. 2652). « Llamó á su escudero Sancho, que aun todavía ron-caba. » Id. ib. 2. 20 (R. 1. 4451). « Acudió á la puerta de la venta, adonde aun todavía traían los dos huéspedes à mal al traer ventero. De ld. ib. 1. 44 (R. 1. 381). Ce lo los bueno, señor, que aun todavía traigo entre los ojos las desaforadas narices y mayores de marca de mi compadre Tomé Cecial? > Id. ib. 2. 16 (R. 1. 434*). « Acudió luégo à las barbas, y fuese con ellas donde yacía maese Nicolás dando aún voces todavía, y de un golpe, llegándole la cabeza á su pecho, se las puso. » Id. ib. 1. 29 (R. 1. 3321). « Aun todavía respira; esto habrá sido | Algún breve desmayo; ya revive. » Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 1432). — «) Alguna vez se halla combinado con hasta ahora, que realza el concepto de tocar la duración anterior con el momento presente. Es locución tautológica: « El cielo aun hasta ahora no ha querido que yo ame por destino. » Cerv. Quij. 1. 14 (R. 1. 2822).

s. a) Antepónese enfáticamente á una palabra ó frase para representarlas como termino final de una gradación, expresa ó tácita. Denota en el orden de las ideas la extensión hasta cierto punto, á la manera que lo hace en la esfera del tiempo. α) Gradación expresa. « Conmovióse al verle, y aun se le arrasaron los ojos de lágrimas; Desnudos de todo recurso, y aun abandonados de sus amigos, no desesperaron por eso; Provee á los menesteres de los suyos económica y aun escasamente; Había resuelto no ceder, arriesgarlo todo y aun perecer si fuese necesario. » Bello, Gram. cap. 50, f. « Por faltarles á muchos un día, una hora, y aun menos tiempo, perdieron grandes lances y ocasiones. Moncada, Exped. 54 (R. 21. 521). c Le enseñaría las lagunas de Ruidera, famosas ansimismo en toda la Man-cha y aun en toda España. > Cerv. Quij. 2. 22

(R. 1. 450¹). ∢ Admiró el suceso á toda la al-¶ como si se dijese : se portó noblemente en el dea, y aun á todos los que dél noticia tuvieron. Id. ib. 1. 51 (R. 1. 3971). « Vencido sois, caballero, y aun muerto si no confesáis las condiciones de nuestro desafío. > Id. ib. 2. 64 (R. 1. 5421). c Te hago saber, señora, que aquel es el que ha robado mi libertad, y aun el que ha de dar fin á mis días. » Id. Gal. 4 (R. 1. 632). « ¿Cómo no acusará delante de Dios el demonio la culpa, pues aun calumnia la virtud? > León, Expos. de Job, 1 (1. 14). CDe la falta y aun de la tardanza de cualquiera de estas cosas pendía el acierto y dichoso fin de aquella guerra. » Melo, Guerra de Catal. 4 (R. 21. 5122). « Muchas veces se vio [don Fernando el Segundo] en los últimos lances de la fortuna, tan adversa que pudo desesperar de su imperio y aun de su vida. > Saav. Emp. 18 (R. 25. 49⁴). « Casas, jardines, Césares murieron, | Y aun las piedras que de ellos se escribieron. > R. Caro, A las ruinas de Itál. (Mem. Acad. Esp. 1. 211). « Reinó solos cinco años, y aun algunos deste número quitan dos años. » Mar. Hist. Esp. 5. 11 (R. 30. 1394). « Teodefredo era duque de Córdoba, do para su entretenimiento edificó un doba, do para su entretenimento edinco un palacio à la sazón y aun después muy nombrado. > ld. Hist. Esp. 6. 19 (R. 30. 177²).

Se labraba moneda falsa con licencia y aun de orden del rey. > Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 11 (Mem. Acad. Hist. 6. 238). « Escribiendo [Rioja] en época en que el gusto andaba ya muy mal parado, supo no obstante libertarse del contagio y conservar las bellezas de su modelo, excediéndole aún en persección y gusto. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 73. « Aunque me tienen por hombre sufrido, y aun no por muy descarado, pero hágote saber, que no habra paciencia que lo sufra, ni habrá corazón que lo disimule ver á muchos romanos tener tanta invidia --- de los triunfos ajenos. > Guev. (Capm. Teatro, 2. – aa) De aquí su uso para reforzar los comparativos que encarecen un positivo pre-cedente. « Dicen que suele valer una ciudad y aun más. » Cerv. Quij. 1. 50 (R. 1. 3954). « No sé yo cómo se llama, replicó Pedro, mas sé que todo esto sabía y aun más. > Id. ib. 1. 12 (R. 1. 276³). « Mirad que si alguno querrá decir que la lengua vizcaína es en España aun más antigua que la griega, yo tanto no curaré de contender sobre lo contrario, antes diré que sea mucho en buena hora, así como lo dirán. » Valdés, *Diál.* (Mayans, 23). « Aunque inclinado me siento, | Y aun algo más que inclinado, | Aun no llego á enamorado. > Mto. No puede ser... 2. 1 (R. 39. 1942). « Grande será su dolor, Pero aun mi pena es más grave. > Hartz. La jura en Santa Gadea, 3. 5 (181). « Golpe más duro aún mi pecho siente. > ld. La infanticida (414). « Cuando escribí este Resumen histórico --- no fue mi ánimo dar á luz una historia completa de la literatura española: aun fue concebido bajo proporciones todavía mucho más estrechas de las que llegó á tomar. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. v. — β) Gradación tácita. c Aun en la indigencia conservaba toda su dignidad:

poder, descendió à la vida privada sin aba-tirse, y aun en la indigencia etc. Aun las horas de la noche eran negadas al reposo: todas las horas del día y aun las horas de la noche etc. La gradación implícita variará mucho por supuesto, según los diferentes casos; pero algo semejante à ella entreveria siempre el entendimiento, aunque de un modo indistinto y vago, en este uso de aun. > Bello, ubi supra. aa) Acompañando al sujeto de la frase. « Aun yo, con ser lo que soy, parezco otra. » Sta. Ter. Vida, 15 (R. 53. 54). « Tanto aun la plebe a sentimiento inclina. > R. Caro, A las ruinas de Ital. (Mem. Acad. Esp. 1. 213). « La fama, las noticias que me han dado | De su estilo y su traje, | Su soberbia y lenguaje, | Indigno de quien es, me han obligado | A un aborrecimiento | Con que aun su nombre ofende el pensamiento. » Mto. El licenciado Vidriera, 1. 9 (R. 39. 2533). « Aun los vicios y tiranías de Nerón no bastaron á borrar la memoria de su hermosura. > Saav. Emp. 3 (R. 25. 15¹). c; Ah! ¿ Qué me preguntais? Hay un secreto... | Mi padre mismo aun lo desconoce. » Hartz. La madre de Pelayo. 1.6 (198). — ββ) Acompañando al acus. « Ó Pedro ¿ tan mal hombre es ese que ahí está, que por tan gran vergüenza tienes aun haberlo conocido? > Gran. Doctr. espir. 14 (R. 11. 2501). — γγ) Acompañando á otros complementos. « Para esto tomé la orden de caballeria andante que profeso, cuyo ejercicio aun hasta hacer bien á las ánimas del purgatorio se extiende. > Cerv. Quij. 2. 48 (R. 1. 503'). « No por humildad, sino porque como he dicho, aun á los mesmos confesores me daba pena decirlo. > Sta. Ter. Vida, 40 (R. 53. 1263). « Mas ; qué de cosas se ofrecen en comenzando à tratar deste camino, aun à quien tan mal ha andado por él como yo! > Ead. Cam. perf. 21 (R. 53. 3442). « El apartóse con respeto à un lado, | Aun sin alzar los ojos á mirarla. Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 1423).

Bien sucede otro tanto | En el progreso del humano canto, Que aun á expresar los impetus alcanza | Del odio, de la indócil entereza, | De la discordia, celos y venganza. » T. Iriarte, Mús. 2 (1. 197). « Ignorábase, aun en tiempo de Horacio, quién hubiese inventado el pentametro. » M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. nota 8 (1. 294). « Cesas en vano, | Y en vano despareces, si aun en sueños | Mi mente embele. sada | Tu imagen bella retratar consigue. > Quint. Poes. La danza (R. 19. 141). — 33) Acompañando á predicados, gerundios y fra-ses relativas análogas. « Contra las [armas] destos tres enemigos, que aun divididos eran poderosos, comenzó la guerra el duque. Moncada, Exped. 63 (R. 21. 581). « Traian penetradas las orejas y el labio inferior de gruesos zarcillos y pendientes, que, aun siendo de oro, los afeaban. > Solis, Conq. de Méj. 2. 6 (R. 28. 239²). « Por lo que mira à algunas voces y expresiones hebreas que usa-ban los apóstoles, aun cuando hablaban y escribian en griego, y otras también griegas que se conservan en la Vulgata, las he dejado

sin tocar. > Scio, Biblia, disert. prel. 5 (1. xxxi), — γ) Hállase á veces junto con hasta, redundancia que hoy se miraría como desali-nada. « Aun hasta los vestidos de cautivos nos quitaran, si de algún provecho les fue-ran. » Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3731). « Esta que llaman necesidad adonde quiera se usaaun hasta á los encantados no perdona. » ld. ib. 2. 23 (R. 1. 454¹). « Aun hasta las aves y las bestias brutas por esta causa responden à la voz de quien los llama. > Gran. Orac. y consid. 1. 9. 38 (R. 8. 582). — b) Tiene el mismo uso en frases negativas. a) Gradación expresa.
No sólo no le viste ni le sustenta, pero ni aun le abre sus puertas. > Bello, Gram. cap. 50, f. « No tenían vino que be-Gram. cap. 50, f. « No tenian vino que heber, ni aun agua que llegar à la boca. » Cerv. Quij. 1. 19 (R. 1. 295²). « No os conocia, no os amaba, no os servía, ni aun me acordaba de vos. » Gran. Adic. al Mem. 2. 13, § 3 (R. 8. 469²). « Del número embestido, | Ni pasas à sus voces advertido, | Ni à sus injurias aun la frente inclinas. » Rioja, son. mor. 21 (R. 32. 380²). « Crea usted, mamá, que ni la polvora, il a imprenta ni el dipero ni aun la moda ni la imprenta, ni el dinero, ni aun la moda misma, tienen la fuerza irresistible que el reciente invento de la fatalidad. » Hartz. Querer de miedo (356). En cuanto á Alonso el XI, no seremos nosotros los que hagamos la apología, ni aun la disculpa de su desenfrenada liviandad. > Lista, Ensayos, 2, p. 78. a2) Se usa de igual manera en frases virtualmente negativas. « Lleva su mal humor hasta el exceso de reprender que se llame epigra-mas à las seguidillas. ¿ Qué más derecho tie-nen la cuarteta, la quintilla, los pareados, ni aun la décima, que aquella combinación? » Lista, Ensayos, 2, p. 82. — ββ) Empléase pleonásticamente siquiera para reforzar el aun. « Se ignora quiénes fueron sus padres, y ni aun se sabe siquiera la ciudad en que nació. > Hermosilla, Il. disc. prel. (1. II). — β) Gradación tácita. « Ni aun de los suyos se fia; Ni aun en el destierro y la indigencia se le vio perder su dignidad. > Bello, *Gram. cap.* 50, f. (No querer ni aun mirar à uno es se-nal de tenerle en poco.) León, Expos. de Job, 31 (2. 130). « Se retiró con gran pérdida de su reputación, sin trabar ni aun una pequeña escaramuza con el enemigo. » Moncada, Exped. 11 (R. 21. 112). « Semejante sistema no pudo caber ni aun en los extravios de la razón.) Jovell. Trat. de enseñ. Moral relig. (R. 46. 254²). « Anhelan á inmortalizarse algunos que ni aun en su vida son conocidos. > Cadalso, Cart. marr. 27 (2. 135). « Yo ni aun quiero recordar el lance en que acabo de verme. > Hartz. La visionaria, 3. 2 (275). Luz después no quiere ver | Ni aun á su hija Hormesinda. > Id. La madre de Pelayo, 1. 4 (194). — αα) La intima conexión que se ha formado entre los dos elementos ni y aun en este sentido, hace que, olvidado el valor de la combinación, pueda precederle y. « No era ése por cierto el espíritu de la edad me-dia, á que se refleren las leyendas; y ni aun lo es de las actuales sociedades, escarmentadas por los tristes efectos de la revolución de

Francia. > Lista, Ensayos, 2, p. 77. — γ) El uso de ni aun en gradaciones tácitas era menos frecuente en nuestros clásicos que hoy: pruébalo el empleo de no aun, en casos en que hoy antepondríamos aquella combinación al término enfático. « Aun no sé yo la mitad de los casos sucedidos á los amantes de Marcela, » Cerv. Quij. 1. 12 (R. 1. 2781): no sé ni aun la mitad. « Esa oliva se haga luégo rajas y se queme, que aun no queden della las cenizas. » Id. ib. 1. 6 (R. 1. 2662). « Estaba tan molido y quebrantado, que aun apearse no pudo. » ld. ib. 1. 17 (R. 1. 289²). Aun á los animales no se vedan las vocés humanas. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 73¹). De cuanto bien poseía no me deja la calamidad aun el cuero, y dame por vesti-dura gusanos. » León, Expos. de Job, 7 (1. 125). C ¡ Oh vano ardor de la inmortal flaqueza! ¡ Si el fin que ofrece paz de tanta guerra | No dejará aun ceniza de mi llama? > Herr. 1, sext. 1 (R. 32. 260²). • Rendido al fin à la suprema parte, | No quiero aun con los ojos ofenderte, | Mas espíritu solo contemplarte. > Lope, son. 2 (Obr. suelt. 1. 377).

Yo sé cierto que si fueras | Tú, señor, el que caías, | Aun la tierra no hallarías | Sobre que muerto cayeras. > Alarcón, La industria y la suerte, 2. 10 (R. 20. 33°).

Tales favores | Aun no me dejan sombras de temores. Id. La amistad castigada, 2. 3 (R. 20. 291). La corte aun no está de aquí | Dos leguas. Tirso, El pretendiente al reves, 1. 14 (R. 5. 293). « Estaban tras de una puerta unos hombres, muchos en cantidad, quejándose de que no hiciesen caso dellos, aun para atormentar-los. > Quev. Zahurdas (R. 23. 3151). « Pues ¿ su aposento? Aun arañas no había en él : conjuraba los ratones de miedo que no le royesen algunos mendrugos que guardaba. » Id. Gran Tac. 3 (R. 23. 489). « ¿ Quién da, cual tú, honestidad | Aun á los más deshonestos, Haciendo que no descubran | Aun las puntas de los dedos? Id. Musa 7, rom. burl. Ya que descansan (R. 69. 264). « Aunque en casa de un poeta es cosa dificultosa creer que haya cosa de juicio (aun por sueños), le hubo en mi por la razón que da Claudiano en la prefación al libro segundo del Rapto. > Id. Sueño (R. 23. 2981). (No por esto la cruel y desamorada pastora dejaba de seguir su camino, sin querer aun volver los ojos à mirar al pastor. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 634). « Tú sola contra mí te endureciste, | Los ojos aun siquiera no volviendo. » Garcil. égl. 1 (R. 32. 43). — e) Empléase para reforzar palabras ó frases que se toman en sentido adversativo; de suerte que aun cuando = aunque; aun con todo = con todo: aun asi = asi y todo. con todo = con todo; aun asi = asi y todo.« Pudo deprender mucho en un mes, y, siendo el ingenio de Jerónimo el que era, a mí me parece que sobra tiempo para agotar á Dídimo, aun cuando fuera más hondo. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 1 (393). Aun cuando los montespíos de nobles fuesen útiles en alguna parte, siempre serían perniciosos en Madrid. Jovell. Disc. sobre montepio para nobles (R. 50. 192). « Aun cuando la suerte nos fuese

adversa, antes quiero perecer con las víctimas, que no triunfar con los verdugos. > M. de la Rosa, La conjuración de Venecia, 1. 3 (3. 387). « Aun cuando nuestras ideas no coincidan con las del autor en esta parte, no por eso se altera nuestra opinión acerca del mérito literario del libro. > Lista, Ensayos, 2, p. 80. **A Queréis que os diga la verdad? Aun con todo eso pienso que me burláis. > Valdés, Diál. (Mayans, 7). « Siempre queda el sentimiento de ver en este poema la Pintura de P. de Céspedes] una obra incompleta, y hasta sin la corrección, que su autor hubiera dado á los mismos trozos que se conservan. Aun así, estos trozos son de lo más bello que tenemos en castellano. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 184. « Gregorio Hernández de Velasco había traducido la Eneida muy mal, no entendiendo con frecuencia ni el texto y nunca la indole de la poesía de Virgilio --- Pero aun así, y con pocas dotes de poeta, una ú otra vez da muestras de serlo. » A. Galiano, Hist. liter. p. 256. — « Aun alli estábamos, y aun no podiamos asegurar el pecho, ni acabábamos de creer que era tierra de cristianos la que ya nos sostenía. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3733). - α) Con respecto à la frase aun cuando es exacta la siguiente observación de Bello : « El construírla con indicativo en el sentido de aunque es verdad que (Aun cuando ha lle-gado bueno, se resiente de las fatigas del viaje) es una práctica moderna que no debe, à mi parecer, imitarse. » Gram. ubi supra. En efecto aqui desaparece la gradación que en estas frases debe sugerirse. Aun cuando no faltarían poetas que celebrasen sus hechos en aquel lenguaje, todavía grosero y poco favorable á las musas, aquellos toscos ensayos no han llegado hasta nosotros. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 3. — «) Se usa también para reforzar frases de otra naturaleza, denotando que se hace hincapié en alguna circunstancia. CSi el cuero fuera de vino, | Aun no fuera desatino | Sacarle el alma á porrazos. > Alarcón, Las paredes oyen, 2. 1 (R. 20. 50⁴).

Ningún temor se reciba | Si entramos apercibidos, | Que aun no seremos sentidos | Cuando seremos arriba. > T. Naharro, Com. Himenea, 4 (R. 2. 240°). — α) Nótese en el siguiente pasaje la inelegante acumulación de partículas. « Veis aquí donde salen á ejecutar la sentencia, aun bien apenas no habiendo sido puesta en ejecución la culpa. > Cerv. Quij. 2. 26 (R. 1. 460^{1}). — β) Este valor corroborativo de aun es notable en la expresión aun bien que, la cual es hoy á bien que. Dijo el cura : Aun bien que yo casi no he hablado palabra hasta ahora. » Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 407°). « Aun bien que está ya el señor juez de los divorcios sentado en la silla de su audiencia. Did. El juez de los divorcios (Com. 1. 187). Aun bien que la malicia no tiene tantas fuerzas como deseos; sin duda perecería la inocencia y virtud, si corriesen á la iguala la maldad y el poder. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 3 (249). CLa voz detén; | Que siento pasos. — Aun bien | Que está cerca el milagrero. > Alarcón, La cueva de Sala-

manca, 1 (R. 20. 862). « ¡ Qué rigor, ¡ Cuando abrasado de amor | De Daraja, pierdo el seso! | Mas aun bien que mi deseo | Siempre tan facil ha sido, | Que ausente luégo me olvido, | Y amo sólo cuando veo. » Id. La mangani-lua de Malilla, 3 (R. 90. 3453).

lla de Melilla, 3 (R. 20. 3153).

Per. anteol. Siglo XV: A esta mi enemiga é compañera no le bastó la ruin y engañosa compañía que fasta aquí me ha fecho. sino aun agora que me quiere dexar me la face mucho peor. > Pulgar, Letras, 4 (168).

Y aun el Hijo de Dios | Para subirnes al cielo | Descendió, | A nacer acá entre nos. >

J. Manr. Coplas (Fern. 16. 46).
Descendo vuestra vida Aun vos do otro consejo. Canc. de Baena, p. 617. — Siglo XIV : c Libróles el alvalá que los judios le demandaron; e aun deciase que algunos privados del rey ovieran algo de los judios por librar aquel alvalá. » Crón. Juan I, 1. 3 (R. 68. 66²). « E llegaron á la cibdad de Burgos, é fallaron y al rey don Enrique, é al infante don Juan sa fijo, que aun no era partido para la guerra de Navarra. > *Crón. Enr. II*, 14. 1 (R. 68. 37⁴). « Envió luego gentes contra la frontera de Portogal, é contra los de Zamora, que aun estaba alzada. > Ib. 4. 4 (R. 68. 32). « Avn este otro dia obe prouisyon | Desta calongia que me dio el perlado. > Danza de la muerte (R. 57. 3822). « Yo lo dexo avn vivo | Muy cerca de Baruate. » Alf. XI, 873 (R. 57. 5032). « El rey le respondió que nueve dias avia de corte demas del plazo, é que esperaria aun. » Cron. Fern. IV, 13 (R. 66. 137²). « Nuestra voluntad es de les guardar fueros e preuillegios e merçedes que an, e aon sfazerles mas merced. > Cortes de Alcala de Henares, año 1345 (C. de L. y C. 1. 477). — Siglo XIII : « Demientra vernán vuestras compañas, que son muchas avn por venir. » Crón. gen. 3. 18 (2483). Aun non te prescié tanto que yo dexase una de tres cosas por fablar de ti. > Buenos proverbios (Knust, 30). « Aun non auie bien la cosa asmada. » Alex. 650 (R. 57. 1672). « A nul omne del sieglo non preciaua nada, | Avn querria sobrél uenir en caualgada. > Ib. 134 (R. 57. 151²). « Mas aun non es toda la istoria complida. > Berc. S. Mill. 318 (R. 57. 742). « Sil menguaba lo suio, aun por mas valer | Prendie de sus vecinos mudado vo-lunter. » Id. Mil. 628 (R. 57. 1222). « Senneres, si quisessedes mientre dura el dia, | Destos tales miraclos aun mas vos dizria. Id. ib. 583 (R. 57. 1212). CEstevan, un conseio te quiero aun dar. Id. ib. 261 (R. 57. 1112). C Non podriemos nos tanto escribir nin rezar, | Avn porque podiessemos muchos annos durar. > ld. ib. 235 (R. 57. 1114). « Mas aun esi tiempo non era allegado. > Id. & Oria, 66 (R. 57. 1393). « Aon mandamos que sierbo non conoscido o que non fur provado sierbo, que lo non saquen ende, nen le dian à nengunt ome. > Conc. de Leon, año 1020 (Muñoz, F. 80). • Mandamos aon que qualquier cosa que la yglesia tobier de testamentos en alg. tiempo otorgada é rrobrada, que la aya é la posya todo tiempo. » Ib. (ib. 74; ° aom). « Si mas durasse su vida | Mas farie ava de

enemiga. > S. M. Egipc. (R. 57. 307°). « Legan a Guiera e legan a Xatiua; | Avn mas ayusso, a Deyna la casa. > Cid, 1161 (R. 57. 15°). « A la sierra de Miedes ellos yuan posar: | Aun era de día, non era puesto el sol. > Ib. 416 (R. 57. 6°). « Si con-uusco escapo sano o biuo | Aun cerca o tarde el rey querer-me ha por amigo. > Ib. 76 (R. 57. 2°). « Aquel que gela diesse [posada] sopiesse una palabra, | Que perderie los aueres e mas los oios de la cara, | E aun demas los cuerpos e las almas. > Ib. 28 (R. 57. 2°1).

setm. La circunstancia de hallarse representada la c final latina por n en nin = nec, asin = sic (pasando sin duda por la pronunciación ninc, sinc), hace muy probable la opinión de los que identifican á aún con adhuc. En cuanto á supresión de la d, podría com-

pararse aunar = adunare.

Pros. Cuando precede á la voz que modifica es monosilabo, formando las dos vocales diptongo; pospuesto á la voz que modifica es disilabo, acentuado en la última sílaba: ¿ Aun no ha venido? — No ha venido a-ún. Esta es la pronunciación autorizada hoy no sólo entre los poetas sino en la conversación ordinaria; aunque en lo antiguo no hubo de ser así, supuesto que Berceo lo pronunciaba en dos sila-bas aun precediendo à la palabra modificada; sin embargo, en el siglo XIV era usual la pronunciación monosilábica. De ésta provienen las corruptelas vulgares an, on, de que ofrecen ejemplos Juan de la Encina (Ens. bibl. esp. 1.837.838) y Torres Naharro (Propal.1. 136. 224); véase además R. 53. xvii. De la pronunciación diptongada, yendo pospuesto el adverbio, ofrecen ejemplo los pasajes de Ercilla y Quevedo citados en 1, a, a, y el siguiente, en que es posible esté viciado el texto, como que tal práctica es contraria al uso de su autor : Clloramos aun de Antigona el tem-prano | Y horrendo fin, y aun hiere nuestra mente | La triste Electra en brazos de su hermano. » Quint. Reglas del drama, 1 (R. 19. 762). Véase Caro, Ortol. y metr. de Bello, p. 32.

ciones modernas con respecto á la acentuación de este vocablo: no debe tildarse la u sino cuando, cargando sobre ella la fuerza de la pronunciación, se profiere el adverbio en dos silabas: a-un, conforme á lo expuesto en el párrafo anterior.

AUNAR. v. a) Unir, confederar para algún fin (trans.). a) « Aunándolos en motin, arrebataron la ciudad en tumulto. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 32²). — β) Refl. Aparecen como sujeto las varias personas ó cosas que se juntan. « Por ser él y ellos gascones, conformes en los designios y costambres, se aunaron presto. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 89¹). « Fue fácil que se aunasen diversos y aun opuestos partidos. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 3 (6. 136). « Si con esto se junta que están más cercanos á nosotros por la sangre, crece mucho el amor, aumándose naturaleza y gracia para su perfec-

ción. > Puente, Med. 4. 1 (2. 370). — « Ponderaré la presteza con que los malos se aúnan contra Cristo y contra los buenos. > Id. ib. 3. 42 (2. 257). « Los principes de la tierra se aunan y conjuran contra Cristo para perse-guirle. > ld. ib. 4. 33 (2. 527). — αα) Con en, para denotar el designio de la confederación. Pues cuerpo y alma se aunaron en servir ó en ofender à Dios, justo era hubiese un día en que se hiciese juicio de ambos. > Puente, Med. 1. 13 (1. 119). Nuestra boca y nuestro corazón nunca se aunaron en adorar un propio Dios. > Quev. Hora de todos, 39 (R. 23.4162). C Dese modo yo recelo | Morir deste mal extraño, | Pues se aúnan en mi daño | Amor, fortuna y el cielo. > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3201). — γ) Refl. aa) Con con, para expresar la persona à quien uno se junta. « No todos entretienen los pleitos, ni avisan à las partes ni todos se aunan con el juez para hazme la barba, y hacerte he el copete. > Cerv. Col. (R. 1. 2354). CLa mosqueteria y arcabucería irlandesa --- preciándose de proceder de España, se aúna y acompaña de bonísima gana con españoles mejor que otra cualquier nación. S Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 484). Colvidóse el temor de los fantasmas, | Y aunáronse cristianos con infieles. > A. Saav. Moro expós. 8 (2. 290). c Ambos [el hombre exterior y el hombre interior] han de concordar con otro tercero, que san Pablo llama espíritu; de modo, que para orar se aunen el cuerpo con los sentidos, y el alma con la imaginación y apetitos inferiores. » Puente, Med. 5. 20 (3. 105). « Que no siempre en balanzas de fortuna | Lo afortunado con lo audaz se aúna. > Jáur. Fars. 8 (Fern. 7. 227). « Mal se aúna | Con la infeliz la plácida fortuna. > Maury, Esv. y Almed. 5 (178). — ββ) Con á, en igual sentido (raro). « Ayer los toledanos, | Que hoy se aúnan á vosotros, | Vivieron entre nosotros. > Cald. La Virgen del sagrario, 3. 1 (R. 7. 3392).

Mirad la copia del sin par modelo | En que más gracia á más virtud se aúna. » Arriaza, son. 51 (R. 67. 60²). — δ) Part. « Nació para hacer guerra al mundo, á la muerte, al pecado y al infierno, enemigos tan poderosos y aunados, que nin-gún otro príncipe dejó de ser vencido, si no de todos, de algunos, en naciendo. Duev. Polit. de Dios, 2. 23. 2 (R. 23. 1051). b) Unificar; unir dos ó más cosas de manera que hagan un solo cuerpo (trans.). α) « Tiene que someterse à las resultas de no haber sabido aunar con los suyos los intereses de la nación. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1. 12 (5. 48). « Supo aunar [Milá y Fontanals] el respeto à las leyes generales del arte y el cultivo de la metafísica de lo bello con una erudición literaria, no de ostentación y aparato, sino de propios, nuevos y bien enlazados descubrimientos. > Menendez Pelayo, Horacio en España, 2, p. 232. — aa) Pas. A mis preguntas dice [el eco], | Si sus respuestas se aunan, | Que en el estado que estoy Una ventura hay segura. > Cald. Fortunas de Andrómeda y Perseo, 3 (R. 9. 652¹).

ββ) Part. « Que sólo resultó en la espada | Toda la guerra por discorde aunada. > Jáur. Fars. 6 (Fern. 7. 157).

Etim. Comp. de á y uno. Prov. aunar; fr. ant. auner; it. aunare. La forma puramente latina adunar (it. adunare) se halla usada en lo antiguo y en lo moderno: la Academia da ejemplos de Puente y Sigüenza; « La injuria diferencia y desata, ansí como lo igual concuerda y aduna. » León, Expos. de Job, 31 (2. 122). « Ciña el laurel espléndido que aduna. » Disposo de Alcides la morada. » Lis-(2. 122). Conta el la les la morada. In la la Perirene y de Alcides la morada. Lista, Poes. lir. prof. 30 (R. 67. 299³). Collemente | Sus pechos se adunaron, | Y templo refulgente | Fue de amistad la cárcel inclemente. Id. Poes. filos. 9 (R. 67. 307⁴). La forma anteclásica aungar corresponde á un tipo latino adunicare (Diez, Gramm. 2. 367). Quiero vos tres miraclos en uno aiuntar; Porque son semeiantes quierolos aungar. > Berc. S. Dom, 636 (R. 57. 601).

Pros. La combinación au forma una sola silaba cuando el acento carga fuera de ella: au-nar, au-naria; forma dos en el caso contrario: a-uno, a-unan, a-une.

AUNQUE. Hace los oficios de adverbio y de

conjunción. 1. En calidad de adverbio, es relativo, lo mismo que donde, cuando, como; y en cuanto al significado, es concesivo, ó sea introduce una objeción, real o posible, al pensamiento expresado en la proposición principal, denotando al mismo tiempo que tal objeción, aun admitida, no lo destruye ó invalida: Yo creo, aunque no entiendo: el no entender puede presentarse como razón para no creer, pero á pesar de eso yo creo. La proposición acarreada por aunque puede anteponerse ó posponerse á la principal ó ir intercalada en ella: Aunque no entiendo, creo; Creo, aunque no entiendo; Yo, aunque no entiendo, creo. a) Con indic. de-nota que se admite la objeción como hecho real y positivo. Aunque [los españoles] recobraban los reinos, las ciudades, villas y lugares, como todavia quedaban en ellas muchos moros por moradores, quedabanse con su lengua. > Valdés, Diól. (Mayans, 24). « Fue mi amor tan de veras, que aunque procuré con infinitos medios quitarle de mis entrañas, el fin de todos venía á parar á quedar más vencido y sujeto. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 72). «Aunque tuvieron principios grandes, acaba-ron en punta como pirámide. » Id. Quij. 2. 6 (R. 1. 4161). « Aunque cuando comence a escribir esto que aquí va, fue con la contradicción que al principio digo, después de acabado me ha dado mucho contento, y doy por bien empleado el trabajo. > Sta. Ter. Mar. 7. 4 (R. 53. 4894). « Aunque nada me escribió, | Parece que lo ha pensado. » Hartz. La jura en Santa Gadea, 1. 5 (166). « Aunque la murmuración es en sí mala, es buena para la república, porque no hay otra fuerza mayor sobre el magistrado. > Saav. *Emp.* 14 (R. 25. 414). « Aunque siempre es oportuna la división, es más prudencia preservar con ella el

tento, aunque deseo | Mucho. > Cerv. Viaje, 4 (R. 1. 6881). « Y no menos resplandece en este misterio la divina justicia que su misericordia, aunque parece la una contraria à la otra. > Gran. Simb. 3. 10 (R. 6. 4142). « Ciertamente muchos loan la paciencia, aunque pocos quieren padecer. » ld. *Imit.* 2. 12 (R. 11. 397³). « Vamos á otras cosas, que tambien importan harto, aunque parecen menudas. » Sta. Ter. Cam. perf. 12 (R. 53. 3323). — « Era el bachiller, aunque se llamaba Sansón, no muy grande de cuerpo. > Cerv. Quij. 2. 3 (R. 1. 4101). Aquella pena parece, aunque la siente el alma, es en compañía del cuerpo. > Sta-Ter. Vida, 20 (R. 53. 65¹). « La vida de la resurrección, aunque será en cuerpo, no será con las necesidades del cuerpo. > León, Expos. de Job, 7 (1. 128). — b) Con subj. presenta la objeción como meramente posible, cual si se dijera : Aun en el caso de que. Por eso es tan natural este modo de hablar tratándose de sucesos futuros. 🕻 Dios á los malos y tiranos, aunque sean sieros más que leones, cuando quiere les quita el bramido y los dientes. > León, Expos. de Job, 4 (1. 61).

(Y mira cómo las cosas más bajas escogió Dios; por do parece que éstas deben ser las mejores, aunque todo el mundo lo contradiga. > Gran. Mem. del crist. 35 (R. 11. 2082).

No tiene siempre Jupiter su diestra, Aunque le tenga cielo y mundo airado, | Para tirar el rayo levantada. > F. de la Torre, 3, égl. 6 (1. 141). « El guardar una mujer, | Si ella guardarse no quiso, | No puede ser, aunque tenga | Más guardas que el vellocino. > Mto. No puede ser... 2. 17 (R. 39. 2012). « Una mujer amable, aunque sea propia, tiene su valor. > Hartz. La coja y el encogido, 1.9 (290). • He miedo que nunca llegará á la verdadera pobreza de espíritu, que es no buscar consuelo ni gusto en la oración, que los de la tierra ya están dejados, sino consolación en los trabajos, por amor del que siempre vivió en ellos; y estar en ellos y en las sequedades quieta, aunque algo se sienta, no para dar inquietud y la pena que algunas personas. » Sta. Ter. Vida, 22 (R. 53. 721). — « Si es mujer casada, dirála que es mejor, cuando ha de entender en su casa, estarse en oración, aunque descontente á su marido. > Ead. Vida, 13 (R. 53. 50¹). ∢ Tened este cuidado que en principio y fin de la oración, por subida con-templación que sea, siempre acabéis en propio conocimiento; y si es de Dios [el recibir mercedes], aunque no querais ni tengais este aviso, lo haréis aun más veces, porque trac consigo humildad. > Ead. Cam. perf. 39 (1. 576). « Quien tione costumbre | De ser amorosa, | Como mariposa | Se irá tras su lumbre, | Aunque muchedumbre | De guardas le pongan. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1801). « Aunque vea que me hacen pedazos, no me socorra ni ayude. > Id. Quij. 1. 31 (R. 1. 3382). « Bien podemos torcer el camino y desviarnos del peligro, aunque no bebamos en tres días. > ld. 10. 1. 20 (R. 1. 2961). « Aunque hubiereis daño antes que suceda, que curalle después. sido transportados hasta los cabos del cielo, Id. ib. 73 (R. 25. 2004). — « Con poco me con de de allí os congregaré, y os volveré à traer al

lugar que escogí para que morase allí mi nombre. > Scio. Esdras, 2. 1. 9. « Nombradle, y se le hallará, | Aunque le esconda la tierra. > Hartz. El bachiller Mendarias, 4. 14 (157). « Vos casaréis con Gonzalo, | Aunque le contra la contr le pese à Rodrigo. > 1d. La jura en Santa Gadea, 2.5 (174). — « ¿ Pues pudiera yo creer, | Aunque el mundo lo afirmara, | Libio, que en la sangre mia | Tan grande mancha cabia? > Cald. La gran Cenobia, 2. 2 (R. 7. 1933). « A todo correr se volvió á entrar por el monte, con tanta priesa que quitó la esperanza à Elicio de alcanzarle, aunque le siguiese. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 52). « Aunque quisiera llegarse à ella y decirle algunas palabras de consuelo, no la dejaban los brazos de D. Fernando, que apretada la tenían. > 1d. Quij. 1. 36 (R. 1. 356²). — « Soy aficionado á leer aunque sean los papeles rotos de las calles. > Id. ib. 1. 9 (R. 1. 2721). « Mayor causa es ésta para aborrecer el pecado y dolerse dél, que todas las otras pérdidas y males que trae consigo, aunque sea la gloría que por él se pierde, y la pena que por él se gana. > Gran. Orac. y consid. 1. 11. 2 (R. 8. 921). « Tampoco se han de referir los errores de los here-jes, aunque sea para confundirlos. > Id. pról. galeato, § 3 (R. 6. 6). «¿ Qué lengua, aunque gleria que ellos poseen? » Rivad. Flos SS. Todos los Santos (Vida de la Virgen, 349).

— a) En este caso tiene una fuerza ponderativa que se percibe fácilmente cambiando en liva que se percibe facilmente cambiando en liva que se percibe facil los siguientes ejemplos el subjuntivo en indi-cativo; es como si se dijera: Por más que. Aunque el creer sea cortesia, yo huelgo que de esto que os he dicho no creais más de lo que viéredes. > Valdés, *Diál*. (Mayans, 21).

Aunque la tierra fuese llana, impedida la caballería de las matas y de la arcabucería de los turcos y moros --- no pudo acabar de deshacer los enemigos. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 97¹). « Luego si vos | Obráis afrentosos hechos, | Aunque seáis hijo mío, | Dejais de ser caballero. Alarcón, La verdad sospechosa, 2. 9 (R. 20. 3301). Aunque reputemos también como muy provechoso, y aun necesario para el estudio de algunas ciencias, el conocimiento de las lenguas griega y hebrea, no nos parece que debe exigirse como indispensable para entrar al estudio de las ciencias intelectuales. > Jovell. Plan de instr. publ. (R. 46. 2712). « Descubren el estudio, y aunque halaguen la fantasía, tocan menos el corazón. > Gil y Zárate, Resum. histór. p. 63. « Aunque todos convengan en los acontecimientos principales, el Cervantes de Mayans es diverso algún tanto del de Ríos, del de Pellicer, y el de Pellicer del de Navarrete. > Quint. Cervantes, apénd. 6 (R. 19. 104⁴). — β) Reálzase notablemente la ponderación diciendo aunque más. « No me querrá el rey dar á su hija por mujer, si no está primero muy enterado en esto, aunque más lo merezcan mis famosos hechos. > Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 3021). « Mi dolor no os alborote, Aunque más terrible sea. Id. ib. 1. 26 (R. 1. 3172). Cómo podía tan poco

número, aunque más esforzados fuesen, salir á la campaña y quedar en las fuerzas, contra tanto como era el de los enemigos? > 1d. ib. 1. 39 (R. 1. 364¹). « Tiene andado gran parte del camino, y no haya miedo de tornar atrás, aunque más tropiece. > Sta. Ter. Vida, 11 (R. 53. 452). « Es un lenguaje tan del cielo, que acá se puede mal dar á entender, aunque más queramos decir, si el Señor por expe-riencia no lo enseña. Ead. ib. 27 (R. 53. riencia no lo ensena. > Ead. 10. 27 (R. 53. 823). « La gran humildad trae poca confianza de sí, y aunque más letrados sean, se sujetan à parecer ajeno. > Ead. Conc. 2 (R. 53. 3953). « No puedo sufrir, Esteban, | Aunque más celos me animen, | Ni las lágrimas que llora, | Ni las palabras que dice. > Lope, El ausente en el lugar, 2. 13 (R. 24. 2644). « Papeles se inventara para eso. | Oue, por blancos que en et tugar, 2. 13 (R. 24. 204*). « Papeles se inventaron para eso, | Que, por blancos que son, aunque más pidan, | No se ponen entonces colorados. » ld. Las flores de D. Juan, 3. 11 (R. 24. 427³). « Un miedo igual á todos atormenta; | No hay corazón, no hay ánimo así entero, | Que en tanta confusión, furia y tormenta | No temblase, aunque más fuese de acero. » Erc. Arauc. 9 (R. 17. 34²). « ¿ Cómo dura en mí este afecto? | Mas aunque más la dura en mí este afecto? | Mas aunque más le reprima, | Lo que es mío es el decoro, | Que la inclinación no es mía. » Mto. Antioco y Seleuco, 1.7 (R. 39. 44°). — αα) No obstante, esta combinación se halla también con indicativo. « Llegando al lugar y sitio donde pensaron hallar el asno, no le hallaron, ni pareció por todos aquellos contornos, aunque más le buscaron. • Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 457⁴). « Estaba de correr desfigurado | De tal manera, que aunque más le miran, | Ninguno se halla que conozca ó piense | Que es el señor del valle Barriliense. > Villav. Mosq. 9 (R. 17. 608²). — γ) En las frases que se refieren al presente ó al futuro, se realza también la constant de l bién la ineficacia de la objeción ó contradicción posible, mediante el empleo de las formas en -ara, -ase, -iera, -iese, en lugar del presente de subjuntivo. « El siervo de Dios, en todas las cosas que tocan à su salud, no debe dar paso sin consejo de quien se lo puede dar, aunque tuviese altísimo espíritu. • Gran. Orac. y consid. 2. 5. 3 (R. 8. 143²). Aunque el mundo lo impidiera, | Sólo ella ha de ser mi esposa. Mto. Lo que puede la aprehensión, 2. 2 (R. 39. 174²). No he de casarme con ella | Aunque me hicieran pedazos. > Rojas, Entre bobos anda el juego, 3 (R. 54. 312). « Yo le hablaré, aunque el infierno mismo abriendo sus entrañas me impusiera silencio. > Mor. Hamlet, 1. 6 (R. 2. 484). ϵ Se acabó ya tu afrenta, ya se olvida, | Ni te acordarás de ella aunque quisieses. > Carvajal, Isaias, 54 (384). $-\alpha\alpha$) El empleo de estas formas subjuntivas se dele sin duda á la influencia de las organismes con sin duda á la influencia de las oraciones condicionales de negación implícita: el elemento negativo que en éstas figura, se ha aprovechado para rechazar la contradicción. — e) Lo mismo que con los demás adverbios relativos, se introduce á menudo en la proposición principal un elemento demostrativo que, repitiendo la relación que se quiere estable-

cer entre aquella y la subordinada, estrecha su unión. De suerte que se dice aunque con todo, todavia, mas, pero, empero (estos dos últimos con menos frecuencia), lo mismo que donde --- alli, cuando --- entonces, como --- asi. « Aunque por ley natural están todos los que viven obligados á favorecer á los caballeros andantes, todavía por saber que sin saber vosotros esta obligación me acogistes y regalastes, es razón que con la voluntad á mí posible os agradezca la vuestra. > Cerv. Quij. 1. 11 (R. 1. 275²). Aunque muchos [refranes] no vienen à propósito, todavia dan gusto, y mi señora la duquesa y el duque los celebran mucho. » Id. ib. 2. 50 (R. 1. 510³). « En aquella tierra, aunque los caballos sirvan más para atemorizar que para ofender, todavía son provechosos. Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 801). C Su bondad es su justicia, y su justicia es su misericordia; la cual, aunque tiene contrarios efectos que la justicia, cuales son perdonar y castigar, mas realmente en él son tan una cosa, que su mesma justicia es su misericordia, y su misericordia es su justicia. » Gran. Guia, 1. 1 (R. 6. 16²). « Aunque toda la doctrina deste libro principalmente se ordena al amor de Dios, mas con todo esto no debe el hombre poner los ojos de tal manera en sola esta virtud que se olvide de las otras. > Id. Adic. al Mem. 2. 10 (R. 8. 4532). « Aunque esta doctrina en todo tiempo sea necesaria, pues nos manda el apóstol san Pedro que estemos aparejados para dar razón de la fe que profesamos, pero en este tiempo parece ser esto más necesario. » ld. Simb. dedic. (4. 1: Madrid, 1788). « Aunque todo lo que fenece parece haber durado poco y pasádose con bre-vedad, pero descúbrese más esto mismo cuando fue lo que pasó gustoso, y lo que sucedió do-loroso y triste. León, Expos. de Job, 7 (l. 125). « Aunque consuela el testimonio de la conciencia, por otra parte ver uno que le condenan y castigan sin culpa, es grande ocasión de enojo y de despecho. Id. ib. 16 (1. 264).

Aunque él enseñaba cosas más devotas que curiosas, y usaba de palabras no polidas ni muy proprias --- eran empero aquellas palabras eficaces y de gran fuerza para mover los ánimos de los oyentes. > Rivad. Vida de S. Ign. 3. 2 (R. 60. 56²). « Las memorias del castillo de Bellver — aunque en lo demás ofrezcan poco cebo á la curiosidad pública, pueden con todo satisfacer el gusto de los que desean conocerá fondo la historia de la media edad. > Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 4111). — d) Se halla à menudo en frases elípticas: a) Entendiéndose el verbo inmediato. « También acaece que los que tienen grillos ó cadenas en los pics andan con ellos, aunque mal y con trabajo. » Gran. Esc. espir. 1 (R. 11. 290°). « Las cuales [órdenes] se ejecutaron luégo, aunque con harta risa de los soldados, pues tocó à muchos embarcarse en navios donde no había puesto la mano el calafate. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 72). « Conoció Xicotencal, aunque tarde, la ilusión de sus agoreros. > Solís, Conq. de Méj. 2. 19 (R. 28. 2601). « Insufrible es el dolor | De verla en otro poder, | Pero dejarla de ver | Perpetuamente es mayor. | Y pues es el mal menor, | Aunque en poder de otro, el vella, | Quien escoge el no perdella | Es más fino y no cruel. > Mto. Industrias contra finezas, 1. 3 (R. 39. 2712). - « Las situaciones se suceden unas á otras, aunque no con particular artificio dramático, siempre con verosimilitud y rapidez. Mor. Orig. catál. 85 (R. 2. 1993). — β) Entendiéndose ser ó estar. CEstas cosas son las que suelen intentarse, y es honra, gloria y provecho intentarlas, aunque tan llenas de inconvetes y peligros. » Cerv. Quij. 1.33 (R. 1.342). El príncipe de Bearne no era creible que había de chocar con tan gallardo ejército, acompañado de sola caballería, aunque en número y en bondad la mejor que había juntado hasta entonces. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 54¹). « La bella, aunque celosa, está quieta, | Que así lo hace la mujer discreta. > Lope, Angél. 12 (Obr. suelt. 2. 175). « Que tengo en algunas cosas, | Aunque labrador, buen gusto. Id. Los Tellos de Meneses, 1º pte. 2. 2 (R. 24. 5172). « Las piezas de examen, ó son de fácil ejecución ó se trabajan con ayuda de vecinos, o se admiten aunque defectuosas. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 392). «El poder supremo, aunque de pocos dias, da á veces temple á los más humildes, y tono elevado aun á los más zafios y miserables. > A. Saav. Masan. 1. 14 (5. 108).

. De las frases elípticas que se acaban de mencionar ha pasado á emplearse como conjunción. En tal oficio pertenece á la clase de las adversativas, en cuanto enlaza elementos semejantes denotando cierta oposición entre ellos. a) Enlaza dos términos. « Escribe bien, aunque despacio. > Bello, Gram. cap. 50, g, 4. « Su motivo fue venir à tierra de Toledo, porque decía ser la gente más rica, aunque no muy limosnera. > Mend. *Lazar*. 1 (R. 3. 804). « Será siempre [Quevedo] un modelo peligroso para los principiantes, expuestos siempre á contagiarse con los resabios de mal gusto y las agudezas extravagantes, aunque ingeniosas, que á cada paso deslucen sus escritos. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 103. Creó [Meléndez] un estilo y dicción algo afectados, aunque buenos. > A. Galiano, prol. al Moro expós. (A. Saav. 2. xv). — β) Enlaza oraciones independientes. c Estos son los medios por donde los reyes vencen á sus contrarios, é crecientan sus señorios, más que no por pelear con sus personas; aunque es bien que lo sepan hacer para cuando fuere necesario. > Palacios Rubios (Capm. Teatro, 2. 13). Elicio comenzó con las mejores razones que supo á consolar á Lisandro; aunque era su mal tan sin consuelo como por el suceso de él había visto. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 114). Comenzó á relinchar Rocinante y á sospirar el rucio, que de entrambos, caballero y escudero, fue tenido á buena señal y por felicísimo aguero; aunque, si se ha de contar la verdad, más fueron los sospiros y rebuznos del rucio, que los relinchos del rocín. » Id. Quij. 2. 8

R. 1. 4194). « La dominación romana trajo à spaña la lengua y literatura latinas, y esta engua se aclimató de tal suerte, que casi se eizo única en toda la Península; aunque es le presumir que, al menos en algunas comaras, quedason restos de los antiguos dialecos. • Gil y Zárate, Resum. histór. p. 2. « Don luan de Zavaleta --- nació en la corte à principios del siglo XVII, aunque se ignora en núe año. • Id. ib. p. 516. « Es menester que lodos vivan; aunque maldita la falta que hace los más la existencia de algunos. • Hartz. El lagareño en Madrid (339). — az) Es cosa singular que en ocasiones, à pesar de expresarse con aunque una relación idéntica à la que acaba de verse, se halla construído con subjuntivo. En esto hay sin duda una reminiscencia del uso adverbial. « Dificultosa cosa que el que vive sin sujeción alcance luégo en los principios verdadera humildad, aunque à Dios ninguna cosa haya dificultosa. • Gran. Esc. espir. 26, § 2 (R. 11. 354²).

Per. anteel. Siglo XV: « Aunque en el co-

mienzo paresciese haberle pesado de lo hecho, por aventura despues estaria en otro propósito. > Crón. Juan II, 4.6 (R. 68. 3831). « Aunque los unos toviesen mas colorada e mas hermosa razon que los otros, pero la principal intencion toda era ganar. > P. de Guzmán, Gener. 34 (R. 68. 7182). «Aunque algunas veces lo pudiera matar, arredró su mano de tal obra. 1 d. ib. 4 (R. 68. 7002). « Aunque lo dixeron por diversas palabras, mas la intención de estos dos juramentos toda es una. > Santill. p. 497. Ces place lo acostumbrado, aunque sea peor, et aborrecen lo contrario, aunque sea lo mejor. Vis. delect. 1. 8 (R. aunque sea lo mejor. > ris. aeicci. 1. 0 (2.1. 36. 3512). « Aunque non querays, | Fuerça es que padescays | Desamando ser amada. > Canc. de Stiñ. p. 9. « Aunque parescen ser deleytossas --- | Son muy contrallas é muy peligrages. > Canc. de Baena, p. 590. — Siligrosas. > Canc. de Baena, p. 590. glo XIV : « Bien sabe [Dios] perdonar aunque mucho amenase. » Rim. de Pal. 1288 (R. 57. 4671). Antes debe sufrir ome qualquier peligro, aunque sea de muerte, que es el mas duro que ser pueda, que facer cosa mala nin fea. » Crón. Juan I, 7. 5 (R. 68. 95¹). « Desir sienpre verdad, | Maguer dapno tenga, | Y nunca falsedad, | Aunque pro dello venga. » Sem Tob, 333 (R. 57. 352¹). « Mandamos que -- la pesquisa`o pesquisas que fueren fechas sobre las cosas que dichas son o alguna dellas, que sean valederas e se libren por ellas los pleitos sobre que fueron fechas, aunque non sea dada demanda sobre ello nin pleito contestado. > Cortes de Alcalá de Henares, año 1348 (C. de L. y C. 1. 508). « Mandamos que el julgador en los pleitos que a el pertenescieren de librar, que pueda yr por sy o enbiar su carta a enplazar a la parte absente, aunque esté en logar de otra jurisdicion. > Ib. (C. de L. y C. 1. 503). « Maguer te diga de non et aunque se ensanne, Non canses de seguirla. » Arc. de Hita, 597 (R. 57. 2452). Avnque los judios las muestren o las alleguen por ssi, que les non vala. > Cortes de Valladolid, año 1325 (C. de L. y C. 1. 378).

— Siglo XIII: « Por eso dixo nuestro señor Jesu Cristo, quien en mi creyere, aunque sea muerto vivirá. » Part. 2. 12. 3 (2. 96). « Aunque se encubra algund poco de tienpo, sabido despues será. » Boc. de oro, 11 (Knust, 199). « Aunque lo non conoscan de comienzo, entendervoslo han en la porcima. » Ib. 2 (Knust, 93).

port. ainda que, cat. encara que, fr. encore que, it. ancora che. La primitiva hubo de ser la construcción con subj., como en francés é italiano; en este caso, el modo del verbo daría el sentido concesivo, y aun lo realzaría como en los casos en que precede á si, cuando. El valor concesivo del subjuntivo es común precediéndole que: Que se vaya, nada me importa. El siguiente pasaje es notable porque el os ejemplares impresos agregan antes de que el aun, que no se halla en los manuscritos: « Grande es la ganancia del que calla, que non fuese en al sinon en folgar de la disputacion. » Boc. de oro, 11 (Knust, 184). También el subjuntivo sin que admite este sentido: « ¡Oh quién pudiera verse en este punto, | Cuanto al ánimo y no cuanto al poder, | Y tuviéseme el mundo por difunto! » Mend. carta 2 (R. 32. 56¹).

Pros. Aunque, y lo mismo porque (causal) y sino, son, como proclíticos, bisílabos llanos con acento débil, por más que Salvá, siguiendo su acentuación provincial, contra la clásica española, tildase siempre en sus ediciones esas partículas como bisilabas agudas. > Caro, Ortol. y métr. de Bello, p. 34. Es de advertir, sin embargo, que al reforzarse el acento con la pausa final del verso, se hace agudo y no grave : « Mas aunqué | Ya sepan como yo sé | Ser lo que digo compuesto, | Huelgan dello aunque en el gesto | Den muesnueigan ueilo aunque en ei gesto | Den muestras de no dar fe | A mi ciencia. > Castillejo, 3 (R. 32. 2363). « Contigo, desde pequeño, | Me crió Lauro y aunqué | Según mi edad, ya podré | Gobernar casa y ser dueño, | Quiero más por el amor | Que ha tiempo que te he cobrado, | Ser en tu casa criado | Que en la mía ser señor. > Tirso, El vergonzoso en palaccio, 1. 5 (R. 5. 2063). « Aunque nunca vi ibablá | Sino á un hombre solamenta. | Oue ni hablé | Sino à un hombre solamente, | Que aquí mis desdichas siente, | Por quien las noticias sé | De cielo y tierra, y aunqué | Aquí, porque más te asombres --- Cald. La vida es sueño, 1. 2 (R. 7. 2²). « Son tan veloces, que aunqué | Huyendo vamos agora, | Nos parecerá que vamos | Seguros en ellos. » Id. El purgatorio de S. Patricio, 2. 7 (R. 7. 1562). Dentro del verso, ni esta acentuación ni la grave bastarian á contentar el oído, como se ve en este endecasilabo de Carvajal (Isaias, 26): « Véala al fin, aunqué de tu castigo; » donde cabe dudar si seria menos malo re-forzar el acento de tu que cargarlo sobre la última sílaba de aunque.

AUSENTAB. v. a) Hacer que alguno parta ó se aleje de un lugar (trans.). α) ∈ Ausentábale con comisiones. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 103¹). ∈ De ausentaria estoy dispuesto. > Cerv. El rufan dicheso, 1 (Com. 2. 9). Atemorizado de la pesquisa, ausentó á Francisco de Juara, y envióle fuera del reino. Duev. Grandes anales (R. 23. 2072). c Dado me habéis mil disgustos | En pretenderle ausentar. > Lope, La discreta enamo-rada, 3.5 (R. 24. 1731). Ausenta a su marido honradamente. > Id. Peribañez y el Co-mendador de Ocaña, 2. 17 (R. 41. 2931). « Si al rey he mirado bien, | Del modo con que me ausenta | Creo que saber intenta | Quién es el hombre de bien. > Id. El hombre de bien, 3. 3 (R. 52. 2032). Nuevas son que finge sólo | Por ausentaros Dionisio, | Para dar ejecución | Violenta á su amor lascivo. > Alarcón, La amistad castigada, 3. 7 (R. 20. 2981). ¿ Qué fin tendrá | En ausentarme el marques? » Id. Ganar amigos, 2. 15 (R. 20. 3513). « Yo tengo por llano | Que estaréis entretenido, | Y gran desacuerdo fuera | Que ausentaros pretendiera. > Cald. La dama duen-de, 2. 6 (R. 7. 176²). « Vamos, y porque el rumor | No le avise, y no le ausente, | Vamos pocos: los demás | En esta puerta se que-den. > Id. Mejor está que estaba, 1. 16 (R. 7. 230°). « No penséis de mí | Que puede ausentarme el miedo. > ld. Hombre pobre todo es trazas, 3. 8 (R. 7. 5163). « Con bien cuerdo estilo; ay cielos! | Me ausenta y me desengaña | Flérida. > ld. El secreto á voces, 3. 22 (R. 7. 4351). « Veloz movió la militar reseña, | Ausentando el ejército ligero, | Por comarcas del Segre y del Ibero. > Jaur. Fars. 7 (Fern. 7. 194). A estos monstruos infernales | Pocos 194). « A estos monstruos infernates | rocos osan ausentar | Ni hacer frente. » Somoza, epist. 2 (R. 67. 470¹). — « Pescar la merienda, vaya, | Y vaya ausentar el vino. » Alarcón, La cueva de Salamanca, 2 (R. 20. 92¹). — β) Con de, para expresar el sitio que se hace dejar. « Pensad y creed que ha querido llevar de sia estas de sur y ausentales deste deservado. á niis amos de aqui, y ausentarlos desta casa, para volver á ella y quitaros la vida. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2171). « Ausentaron al pobre pastorcillo | De su ribera, más que el cielo clara, | Su pura voluntad, su amor sencillo. > F. de la Torre, 3, egl. 5 (118). CDisculpabase, ya ausente, | De que ocasiones precisas, | En su honor interesadas, | Le ausentaban de Sevilla. > Tirso, La huerta de Juan Fernández, 1. 2 (R. 5. 637²). « Si no hiciere lo que digo | Anarda, será ausentalla | De Madrid justo castigo. > Alarcón, Los favores del munto castigo. > Alarcón, Los favores del munto del go. > Alarcón, Los favores del go. > Alarcón, Lo do, 2. 12 (R. 20. 121). • Pues de aqui la ausenta el viejo | Con empeño tan tirano, | Es sin duda el soberano | El galán que yo prote-jo. > A. I., de Ayala, La estrella de Madrid, 2. 3 (4. 196). — aa) Se emplea de igual manera cuando es una persona el objeto de que se obliga á alguno á separarse. « De si los de á caballo los ausentan, | Si no pueden á ruego, à cuchilladas. > Erc. Arauc. 6 (R. 17. 264).

Apenas expiró el día, | Cuando te ausentó tu pena | De los ojos de Lorena. > Tirso, Amar por señas, 1. 12 (R. 5. 4663). — b) Refl. Separarse de algún lugar, y especial-mente de la población en que se reside. a) A Timbrio le fue forzoso ausentarse, por dar lugar á que la furiosa discordia cesase. >

Cerv. Gal. 2 (R. 1. 261). ← Don Pelayo porno asegurarse en España dicen se ausentó, y con muestra de devoción pasó á Jerusalén en remeria. » Mar. Hist. Esp. 6. 19 (R. 30. 1771). « No temáis que por esta resistencia humilde se enojará Dios ó se ausentará si el negocio es suyo, mas antes se acercará y lo aclarara.) Avila, Audi, 51 (Mist. 3. 228). «Tú, Titiro, te habías ausentado; | Los pinos y las fuentes te llamaban, | Las hierbas y las flores deste prado. > León, Poes. 2, egl. 1 (R. 37. 182). (En tanto, amigo, | Ausentaos vos, que yo quedo | En palacio, donde afirmo | Que no os vais, pues que se queda | Este pecho, que es lo mismo. Cald. Saber del mal y del bien, 2. 19 (R. 7. 303). — β) Con de, para expresar el lugar que se deja. « Fue tanto lo que el pastor la aborreció de alli adelante, que por no verla se quiso ausentar de aquella tierra. > Cerv. Quij. 1.20 (R. 1. 2971). c Mil veces quiso ausentarse de la ciudad, y irse donde jamás Anselmo le viese á él ni él viese á Camila. » Id. ib. 1. 33 (R. 1. 3461). C Ansimismo se ausentó luego de la ciudad sin dar parte à nadie de su ausencia.) Id. ib. 1. 35 (R. 1. 3532). « Ya se sabe que to do gobernador está obligado, antes que se ausente de la parte donde ha gobernado, a dar primero residencia. Id. ib. 2. 53 (R. 1. 5171). « Primero que alguno de sus muchos pretendientes cayese en la cuenta de su deseo, ya ella teniale cumplido, habiendo dejado la casa de su querido y amado padre, que madre no la tiene, y ausentándose de la aldea con el soldado. Deld. ib. 1. 51 (R. 1. 397!). « Ausentóse de Castilla juntamente con sus hermanos por los recios temporales que corrian en el reinado de don Pedro. > Mar. Hist. Esp. 19. 9 (R. 31. 442). Conviene à mi desengaño, | Conde, que por todo un año | Te ausentes de la ciudad. > Lope, El molino, 1. 2 (R. 24. 221). « Y para ocultarme, | De Madrid me ausento, | Mudo nombre y traje. > Alarcón, El tejedor de Segovia, 2º pte. 2. 11 (R. 20. 4052). « A vuestros pies | Humilde. señor, os ruego | No os ausenteis desta casa.) Cald. El médico de su honra, 1. 7 (R. 7. 349¹). « Angela don Luis adora, | Y con tan grandes finezas, | Que de dia ni de noche | De sus umbrales se ausenta. > 1d. ¿ Cuál es mayor perfección? 1. 15 (R. 7. 75°). «Si, respetable Veremundo, hoy mismo | De la murallas de Gijón me ausento. > Quint. Processor de la companya de la compa layo, 1.1 (R. 19. 58^4). — γ) Dicese igualmente cuando el objeto de que uno se separa es una persona. c Yo procuraré alegrarme l Por no te dar pena à ti, l Pues ausentante de mi, | Bien sabe Dios que es matarme. Lope, El piadoso veneciano, 1.5 (R. 41.549).

« No me ausenté, señora, ! Por mi gusto de ti. > Id. Laurel de Apolo, 10 (Obr. suelt. 1. 212). C Tomando un trote que parecia carrera, en un punto sc ausentó y alejó de todos. > Cerv. Quij. 1 . 30 (R. 1. 3351). — « Cubierto de una densa tiniebla se ausento de los ojos de los que le oían. > Quev. Romulo (R. 23. 125²). c ¡Oh qué mal se ausenta | Un hombre de lo que quiere! > Cald. La puente de Mastible, 3. 10 (R. 7. 220³). — αα) También se

dice hablando de objetos inmateriales. CLe fue necesario ausentarse del furor del pueblo y acogerse à Galicia hasta que esta tempestad se acabase. • Gran. Vida de B. de los Mart. 1 (R. 11. 432⁴). — δ) En lugar de este compl. suele usarse el dat. cuando, más bien que la separación, se tiene en mira dar á entender el sentimiento que ésta ocasiona á la persona de quien uno se aleja. « A la madre inocentísima se ausentó el niño de doce años, que tan lejos cstaba de haber hecho por do mereciese perderle. » Gran. Orac. y consid. 2.4, § 2 (R. 8. 1272). — aa) Este compl. aparece más comúnmente bajo la forma de dat. pron. El niño cuando al principio comienza á conocer á su padre, recibe grande alegría cuando lo ve; mas si él por alguna causa se le ausenta, y después vuelve á él, hinchese de alegría y de tristeza juntamente. > Gran. Esc. espir. 7, § 1 (R. 11. 3194). Aunque aquí no lo parezca, por faltarnos aquí su presencia corporal visible, y ausentársenos, y faltarnos sus palabras. Id. Serm. Ascens. (R. 11. 184). « Aunque sintió pena y soledad de que se le ausentase algunos dias, llevólo con gran paciencia. » Puente, Med. 3. 3 (2. 30). « Ausentónico de la constante d seme don Juan. > Alarcón, Los favores del mundo, 1. 9 (R. 20. 4³). ¿ No es harta razón saber | Que ausentárteme pretendes? > ld. El semejante á si mismo, 1. 9 (R. 20. 68⁴). Aqui oculto | Espera, y no te me ausentes. Candamo, El esclavo en grillos de oro, 1 (R. 49. 310²). — « Ni la rubia Calipso | Mostró mayor terneza | Cuando de la isla Ogigia | Hayor terneza | Chando de la Isla Ogigla |
Ulises se le ausenta. > D. Gonz. A Lisi (R. 61.
2032). — ββ) Es raro el dat. cuando se trata
de cosas. « Al rigor | Quiso ausentarse del
rey. > Cald. Argenis y Poliarco, 1. 10 (R.
7. 4402), — ε) Con á, para expresar el lugar
adonde algúno se dirige al dejar un sitio.
« Fue forzoso ausentarse | A Talavera : poco ha de tardarse » Tirso En Madrid y co ha de tardarse. > Tirso, En Madrid y en una casa, 1. 11 (R. 5. 542⁴). « Y ve los campos de Italia | Aunque nunca estuvo en ellos; | Mas à do quiere ausentarse, | De ambición de gloria lleno. > A. Saav. La buena ventura, 1 (3. 113). — ax) También se usa d con un infin. para expresar el designio ú objeto. « Queriendo Amadís ausentarse á ocultar su dolor en tierras desconocidas, á presencia del gobernador Isanjo y de otros varios abra-zó llorando á Gandalin. > Clem. Coment. 2, p. 142. — ζ) Part. dep. « A la oveja perdida buscaré, à la absentada tornaré à su rebaño. » León, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 92¹). « Rendida nombra de la constanta de la consta dida yace por trofeo | Del ausentado espíritu Febeo. » Jaur. Fars. 2 (Fern. 7. 58). — e) El suj. puede ser un nombre de objeto inmaterial. « Volvió en sí Leocadia, y con su vuelta volvió la alegría y el contento que de los pechos de los circunstantes se había ausentado. > Cerv. Nov. 6 (R. 1.1712).

Per. antecl. (Nótese la forma absentar, que se halla todavía en Fr. Luis de León; copiamos otro ejemplo de principios del siglo XVI: « Yo soy la triste, señor, | Que te absenta. » T. Naharro, Propal. 1, p. 76.) Siglo XV: « Ausente de esta vida el rey don

Fernando de Aragón, por consiguiente se ausentaron del reino de Castilla la paz é la concordia. > P. de Guzmán, Gener. 33 (R. 68. 714¹). « Lo qual fue gran daño para Castilla, así por perder aquella conquista, como por ausentarse el infante de la gobernación del reino que él gobernaba con tanta paz y justicia. > Id. ib. 33 (R. 68. 713¹). « La vuestra clara presençia | A las presentes absenta. > Canc. de Stúñ. p. 12. « Los saberes adquiridos, sy la continuacion los desanpara, se absentan del que los posee. > Villena, Arte cis. 19 (109).

Etim. Port. ausentar, absentar; prov. absentar; fr. absenter; it. assentare: lat. absentare, derivado de absens, ausente.

AUSENTE. adj. a) Que no está presente; que se halla separado de algún lugar, y especialmente de la residencia ordinaria. α)
Absol. Quien sirve ausente podrá ganar aprobaciones, pero no mercedes. > Saav. Emp. 22 (R. 25. 65⁴). « Fuese otro día An-selmo á la aldea, dejando dicho á Camila que el tiempo que él estuviese ausente, vendría Lotario á mirar por su casa. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3452). « Estos libros y comentarios no se escribieron estando allí Jerónimo, sino después de ausente. > Sig. Vida de S. Jer. 5.1 (393). c Es necesario que vaya á su palacio, ó al lugar donde está, y se ponga en su presencia, porque con el ausente no podemos hablar. > Puente, Med. introd. 5 (1. 25). — « Díjole que advirtiese que no estaba bien que nadie, él ausente, ocupase la silla de su mesa. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3452). • Concertaron | Que pues hay en medio puerta, | La visite, ausente el conde. » Alarcón, Siempre ayuda la verdad, 2. 15 (R. 20. 239¹). « No hay corte, | Ausente vos, que lo sea. » Tirso, Averigüelo Vargas, 3. 3 (R. 5. 684²). « En el año de 1548 se celebró en Valladolid, ausente el emperador Carlos V, el casamiento de la infanta doña María su hija con el archiduque Morimiliano. » Mor Oria disc. hist. (R. 2. Maximiliano. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 160). « Ausente el duque con todas sus fuerzas, quedaban desamparados de todo humano socorro. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 474). — € Ocupado en aquellos nea (n. 28. 47). — Coupado en aquenos ne-gocios, y ausente en país extraño, no había dado á los de Castilla toda la atención que se merecian. Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3841). Cp. lat. absens in Lucanis, in Epiro, Nep. Hann. 5, Att. 8. — β) Con de, para ex-presar el lugar en que alguno no se halla presente. Necesario cosa es que quien anda presente. « Necesaria cosa es, que quien anda ausente de su casa, halle en ella muchos desconciertos, que nacen y crecen y toman fuerzas con la ausencia del dueño. > León, Perf. cas. 4 (R. 37. 2172). « Por tercero se les allegó al marqués de Villena, si bien ausente de Castilla. » Mar. Hist. Esp. 18. 15 (R. 31. 262). « Se quejaba tan dulce y blandamente | Como si no estuviera de allí ausente | La que de su dolor culpa tenía. » Garcil. égl. 1 (R. 32. 3²). « Vos, en tanto que está ausente | Mi padre de la ciudad, | Habéis de ser solamente | Consuelo á mi soledad. > Alarcón, La industria

— 790 —

y la suerte, 2. 8 (R. 20. 32¹).

← Sus empresas politicas y militares le tuvieron casi siempre ausente de España. » Mor. Orig. disc. hist. nota 40 (R. 2. 1732). « Me habló de la ingrata patria, que le obligaba á vivir ausente de ella, atenido á una pensión que le da esta corte. > 1d. Obr. post. 2, p. 95. — « Si yo | Estuve de todo ausente, | ¿ Qué quieres, señor, que diga? > Lope, La ley ejecutada, 2. 8 (R. 41. 1893). — γ) Alguna vez se halla en verso construído con a en vez de de. « Ausente à la ceturiou corte a la legacturio conta en legacturio asturiana corte, | Al curso voy de mi contrario sino, | Ciego en la tierra, y en la mar sin norte. » Valb. Bern. 6 (R. 17. 203²). « Eres toda mi alegría, | Nunca à mis ojos ausente. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 2º pte. 2 (R. 43. 2703). — $\alpha\alpha$) Este compl. con \acute{a} , significa alguna vez el objeto \acute{o} fin con que alguno ha salido de un lugar. « Que la dama supiera | Que á Federico tenía | Ausente á una diligencia, | Y no bajase al jardín. > Cald. El secreto á voces, 2. 3 (R. 7. 4192). b) Que está separado de alguna persona, y en especial de una persona amada. α) Absol. « Quien está ausente todos los males tiene y teme. » Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 313°). « Entre los que á los demás en muchas y diversas habilidades se aventajaron fueron el triste Orompo y el celoso Orfenio, el ausente Crisio y el desamado Marsilio. > Id. Gal. 3 (R. 1. 392). Es la causa que como va conociendo más y más las grandezas de su Dios, y se ve estar tan ausente y apartada de gozarle, creco mucho más el deseo, porque también crece el amar. > Sta. Ter. Mor. 6. 11 (R. 53. 479°). — β) Con de, para expresar la persona de quien alguno está separado. « El que de vos vive ausente, dulcísima Dulcinea, á mayores miserias que éstas está sujeto. > Cerv. Quij. 1. 52 (R. 1. 399²). « El mejor medio que hay para huír de sí, es llegarse á Dios y comunicar con él, porque estando en él por actual amor y devoción, luego está el hombre ausente de sí. » Gran. Doctr. espir. 4. 40 (R. 11. 275°). « Había medio año y más que la santa madre estaba detenida en el monasterio de la Encarnación, ausente de sus hijas, y así luégo que le dieron licencia se vino por el mes de Marzo. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 10 (Mist. 1. 143). « Yo pienso que sacárades, ausente | De mí, en defensa de mi honor la espada. > Alarcón, Mudarse por mejorarse, 3. 6 (R. 20. 1161). « Yo sin saberlo | Ausente de elle cien lagues | De berlo, | Ausente de ella cien leguas, | De tristes sospechas lleno --- > Mor. El viejo y la niña, 2. 3 (R. 2. 2452). — « No es la comunicación para consolar, sino para mostrar la razón que tiene de fatigarse de estar ausente de bien que en si tiene todos los bienes. > Sta. Ter. Vida, 20 (R. 53. 65⁴). « Vida, vida, cómo puedes sustentarte estando ausente de tu vida? » Ead. Exclam. (R. 53. 493⁴). Per. anteel. (Nótese la forma primitiva absente, que alcanza à aparecer todavía en el

siglo XVI : « Refrescábamos en nuestros ánimos la afición de nuestro amigo absente. Didi. (Mayans, 5).) Siglo XV: « Rogaron al almirante don Alonso Enríquez que

tomase la habla por todos, así por los que ende estaban como por los absentes. > Cros. Juan II, 13. 2 (R. 68. 3784). « Siempre faverescia mucho é hacia merced á ella é á sus parientes aunque estaba absente. > Ib. 6. 7 (R. 68. 3444). « Despues de mirada la triste vision | Me vi separado, non sé por qué son, | Absente de aquello que mas ver quisiera. D. del Castillo (Rim. inéd. 379). « — Yo vos juro, señora, | Quanto más vos soy absente | Más vos amo ciertamente. > Santill. p. 452. « Por lo cual [por el escribir] ve hombre la intención de los pasados et ausentes así como si fuesen presentes. » Vis. delect. 1. 1 (R. 36. 3421). Quando ovieren de fablar los unos, sean ausentes los otros. > Seg. de Tordes. 34 (522). « El juez por sí é por su ausente com-pañero les prometió guardarles toda igualdad ė justicia. i Passo honroso, 31 (272). « Que el triste que absente està | En terribles dubdas vive. > Canc. de Slun. p. 152. « O lo que es absente de nuestro veer — | Sy nuestro juysio caydo, muy vano | De cierta ciencia lo puedde saber. > Canc. de Baena, p. 399. « Mariscal é Adelantado, | Dos cavalleros absentes, | Sserán, sy fueren presentes, | Cada uno mi abogado. > Ib. p. 149. — Siglo XIV: « De los gosos perpetuos nunca será absente. > Rim. de Pal. 1466 (R. 57.4722). « Ca la ayuda de Dios de nos [non?] es absente | Quando a su prouidençia él siempre está presente. » Ib. 1184 (R. 57. 464¹). « Acaesçe que el dia nonbrado para dar sentençia que la non dan, e danla despues en alguno de los otros dias seguientes sevendo alguna de las partes absente. » Cortes de Alcalá, año 1348 (C. de L. y C. 1. 511). « Mandamos que el julgador en los pleitos que a el pertenescieren de librar, que pueda yr por sy o enbiar su carta a enplazar a la parte absente. > Ib. (C. de L. y C. 1.503). « Quándo vale la carta de obligacion ontre los que estan absentes, et quando non. » Leyes del est. 187 (O. L. 2. 314).

Etim. Lat. absentem, absens, part. de absum, estar ausente, comp. ab que expresa separación, y sum, ser, estar. Aquí, como en prae-sens, con-sentes, se ha conservado la forma del part. de sum con más fidelidad que en ens : sans. sant. Bopp. Gramm. comp. § 681.

AUTORIZAR. v. 1. a) Dar autoridad ó íscultad para hacer alguna cosa (trans.). a) Con á, para expresar el objeto para el cual se da facultad. (Apelaron [los comediantes] al par lamento, solicitando un bill que autorizase a S. M. á permitir un teatro en Edimburgo. Mor. Obr. post. 1, p. 267. CQuisiera que todo lo que quede en poder de usted y me perte-nezca, me lo haga percibir aqui, entendien-dose con la casa de Basteroeche para que me autorice á cobrarlo de Mr. Brun. > Id. ib. 1, p. 453. c ¿Quien los obligaba á desertar, y sobre todo quién los había autorizado á transigir? > Quint. Cartas á L. Holland, 9 (R. 19. 5811). — β) Con para, en igual sentido. ϵ Autorizar para algún acto. > Acad. Gram. « No autorizan mil virtudes | Para faltar á un deber. > Hartz. Primero yo, 1.5 (91). — b) Siendo sujeto un nombre de cosa.

Estas cláusulas de nada sirven, si no hay otra que autorice nominalmente la segunda sustitución.

Febr. novis. 2. 4. 14. 12.

s.a) Legalizar el escribano ó notario alguna escritura ó instrumento, de forma que haga fe pública (trans.). « Aconsejo al escribano que no autorice dicho contrato sin que preceda licencia del marido ó del juez real. » Febr. novis. 2. 4. 29. 17. — b) Dar autoridad, calificar, aprobar (trans.). α) « Si la antiguedad autoriza la escritura, nuestros libros sobre todos los del siglo tienen autoridad suprema. Manero, Apologia, 19 (Dicc. Autor.). ¿Por qué; oh más que la vida dulce hermano ! Autorizaste ejemplos tan crueles | A las vigilias del estudio humano? > B. Argens. epist. ¿ El titulo me das (R. 42. 352³). « La costumbre se dice comúnmente que autoriza las cosas, pero con tal que no sean malas. > Terreros, Dicc. «Con la publicación de sus obras facilitaba el camino de un modo indirecto á los autores dramáticos para exponer en el teatro á la risa pública las prácticas supersticiosas, las opiniones funestas que habían autorizado la falsa filosofía, la equivocada política, la credulidad y la costumbre. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2.309). — β) Part. « Yo soy Merlin, aquel que las historias | Dicen que tuve por mi padre al diablo | (Mentira autorizada de los tiempos) | Prímino de la másica. tiempos), | Príncipe de la mágica, y monarca Y archivo de la ciencia zoroástica. > Cerv. Ouij. 2. 35 (R. 1. 479²). — αα) En general, Calificado, respetable; se aplica tanto á las cosas como á las personas. C Fue hecho tan notable que requiere | Mucha atención y autorizada pluma. » Erc. Arauc. 4 (R. 17. 17²). De aspecto afable, rostro autorizado, | De discreción un centro y cortesía. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 1471). C. Oh Celestina sabia, honrada y autorizada! cuántas faltas me encubrias con tu buen saber! > Celest. 15 (R. 3. 62⁴). — e) Confirmar, comprobar con autoridad, testimonio ó texto de algún autor (*trans.*). « Yo lo declaro al pie de la letra, y lo autorizo con más de veinte y cinco autores. > Cerv. Quij. 2. 22 (R. 1. 450²). — a) Refl. Apoyarse en alguna autoridad ó razón. « No me parece bien que Quintana haya dicho: Por más que se autorizase en la necesidad del escarmiento. Me suena mejor, Con la necesidad. > Salvá,

Gram.

2. Engrandecer, dar importancia y lustre (trans.). a) Hablándose de personas. « Como la ambición y la riqueza muere por manifestarse, revienta por sus hijos, y así los tratan y autorizan como si fuesen hijos de algún príncipe. » Cerv. Col. (R. 1. 230²). « Allí se verá si la persona hizo al oficio, ó el oficio autorizó á la persona. » Venegas, Agonía, 3. 10 (Mist. 3. 66). « Era entonces vivo el maestro Párraga, regente del nuestro colegio de Santo Tomás, persona á quien autorizaban muchas letras, edad y santidad. » Gran. Vida de Avila, 4, § 6 (R. 11. 473²). « Pídeme perdón, y dice | Que le case de mi mano, | Que le estime como hermano, | Y como rey le auto-

rice. » Lope, Lo cierto por lo dudoso, 2.14 (R. 24. 4651). « Tanto el oficio de rey | A la persona autoriza, | Que se ve como deidad | Al que como rey se mira. > Mto. El valiente justiciero, 2. 5 (R. 39. 3392). — aa) Refl. « Dio Sertorio á estos embajadores audiencia, y para más autorizarse la dio en presencia del senado. » Mar. Hist. Esp. 3. 13 (R. 30. 74). « La poesía, señor hidalgo, á mi parecer es como una doncella tierna y de poca edad y en todo extremo hermosa, á quien tienen cuidado de enriquecer, pulir y adornar otras muchas doncellas, que son todas las otras ciencias, y ella se ha de servir de todas, y todas se han de autorizar con ella. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 4362). C. No es cosa de admiración, que no haya tierra de negros, ni región tan bárbara ni tan apartada donde no procuren los reyes de autorizarse con la ropa que se hace por la industria destos gusanillos? > Gran. Simb. 1. 19 (R. 6. 2334). « Y pretendiendo el obispo de Santo Tomé — persuadirle que se autorizase más en la casa y acompañamiento de su persona --- ni él ni yo pudimos acabar con él lo que se le pedía. » Gran. Vida de B. de los Márt. 2 (R. 11. 4334). — β) Ha-blándose de cosas. « Lo que más autorizó la flesta, fue ver que en alzándose las mesas, en el mesmo lugar con mucha presteza hicieron un tablado. > Cerv. Gal. 3 (R.1.414). « Aquella sacrosanta imagen suya quiso engrandecer y autorizar con muchedumbre de milagros. Id. Nov. 5 (R. 1. 1601).

No sabría yo autorizar el litado, dijo Sancho. Dictado has de decir, que no litado, dijo su amo. > Id. Quij. 1. 21 (R. 1. 3023).

Todos los caballeros tienen sus particulares ejercicios: sirva, á las damas el cortesano, autorice la corte de su rey con libreas, sustente los caballeros pobres con el espléndido plato de su mesa. > ld. ib. 2. 17 (R. 1. 440¹). « Azoróse de manera como si le hubiera dicho que era fea ó vieja, debiendo de ser más propio y natural de las dueñas pensar jumentos que autorizar las salas. > Id. ib. 2. 33 (R. 1. 4771). « Llamóla de su nombre Constantinopla, y para más autorizarla, trasladó á ella la silla del imperio romano. Mar. Hist. Esp. 4. 16 (R. 30. 109⁴). « Al cielo pido | Que iguale con su altura | La fértil copa que tus hojas brota, | Y extienda tus raíces | En el terreno centro a la remota | Y la mayor hondura, | Y que las arboledas autorices | Por luengos siglos con igual verdura. > Jáur. silva En la espesura (R. 42. 1191). « El rey, que deseaba ganar crédito en aquella empresa, y autorizar sus armas, dijo que --- convenia acometer desde luégo lo más arduo, y con una victoria conseguir muchos triunfos. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 2282).

Per. anteel. Siglo XV: « Quien diere rrespuesta bien metrificada | Será ensalçado entre sabidores; | Poetas famossos darán del loores, | Sy naturalmente es abtoryzada. » Canc. de Baena. p. 85.

Baena, p. 85.

Etim. Port. autorisar; prov. authorisar; fr. autoriser; it. autorizzare : latin bajo auctorizare, derivado de auctor, autor.

— 792 —

AUXILIAB. v. a) Dar auxilio, ayudar en casos arduos (trans.). a) Con acus. de pers. « Hacianse entonces guerra el rey de Sevilla y el de Granada, á quien auxiliaban algunos caballeros cristianos. > Quint. Cid (R. 19. 2051). « Pues nada, dijo, me auxilian, | Ni el valor ni tan tremendas | Armas contra una estantigua, | Mágicamenteendiablada, | Venza otro encanto sus iras. > Jovell. Nueva rela-ción (R. 46. 173). « Urania, á aquel tu confifidente auxilia. > Arriaza, oda 7 (R. 67. 672). « No puedo resistir á tanta pena : | Tú, Señor, me auxilía de algún modo. > Carvajal, Isaias, 38 (321). « Cuando salías del materno seno, | Te auxilió con mano bienhechora. » Id. ib. 44 (345). « ¿ Quién sabe si querrá que le auxi-lien | O si con intención se echó à la zanja? » J. Burgos, trad. de Hor. Arte poét. (4. 351). « A entrambos se nos remite | Este encargo, así traje | Vuestra ronda que os auxilie | Para prenderle. . Hartz. Honoria, 3. 6 (238). β) Con acus. de cosa. « Cubría su desnudez [de los cautivos], auxiliaba su pobreza, y mandaba colgar sus cadenas en los templos para perpetuar la memoria de placer tan grato a su corazón. » Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 23). « El [verso] de siete [silabas], compañero frecuentemente del endecasilabo, cuyo quebrado es, le auxilia notablemente en la expresión de los sentimientos enérgicos y elevados. > Lista, Ensayos, 1, p. 11. « Y porque goces tú con tu familia | Próspera paz, ¿ no velarás dos horas | Con el monarca que tu bien auxilia? > Forner, sát. (R. 63. 308). — γ) Recipr. « Se necesita la rcunión feliz de cualidades naturales y adquiridas, que mutuamente se auxilien. > M. de la Rosa, Arte poet. de Hor. nota 37 (1. 314). « La dificultad no consiste en aislar los poderes para evitar aquel inconveniente, à riesgo de que cada cual camine en rumbo opuesto, sino en enlazarlos con tan sagaz artificio que cada uno se mueva por si, y que todos sin embargo se auxilien mutuamente. » Id. Esp. del siglo, 2. 23 (5. 156). — 8) Reft. Con de, para expresar el objeto que constituye el auxilio. « Quien de una hueste se auxilia | Y armado embiste la puerta | Que el pueblo le ticne abierta | Como al padre su familia : llartz. La jura en Santa Gadea, 1. 10 (169). -b) En especial, Ayudar á bien morir (tràns.). « El reo había subido á lo alto del cadalso el susto y la curiosidad tenían al pueblo en profundo silencio, y sólo se oía el funesto pregón de la sentencia y las voces de los religiosos que auxiliaban. > Jovell. El delincuente honrado, 5. 6 (R. 46. 991). Asistióle [á Quevedo] en sus últimos momentos el padre Diego Jacinto de Tebar, de la Compañía de Jesús, docto varón, el mismo que en igual trance auxilió al cronista Pellicer, al bibliógrafo don Nicolás Antonio, y al famoso escritor de la Conquista de Méjico. > Fernández-Guerra (R. 23. LXXVIII4).

Etim. Port. auxiliar : del lat. auxiliari, denominativo de auxilium, auxilio; éste es cognado de augere, aumentar, al cual se enlaza, según Vanicek, por esta serie de temas: aug-sul-io, aug-su-lo, aug-tu-lo, aug-to-Pros. Como se ve por los ejemplos en verso, es vario el uso en cuanto á la acentuación, pues unos (los más) dicen auxilio y otros auxilio. Sicilia se inclina à creer que la primera pronunciación corresponde al significado de Dar auxilio, y la segunda al de Ayudar à bien morir; pero esta diferencia no tiene en su favor el uso general, y como tal distinción de acepciones mediante el acento es caprichosa, será preferible seguir la norma del sustantivo auxilio; lo cual se conforma con el genio de la lengua, que en casos semejantes iguala en general, en cuanto al acento, nombres y verbos.

AVANEAR. v. 1. a) Adelantar, mover o prolongar hacia adelante (trans.). « Andrea Polito entre tanto apretó el castillo de Santelmo, y avanzó la mina. A. Saav. Masan. 2. 5 (5. 182). — b) Refl. En especial, Adelantar hacia el enemigo, acometer, embestir. Con las preposiciones que señalan la dirección ó el término del movimiento. Calió | De emboscada el enemigo. Avanzámonos á el, Y en el encuentro, preciso | Fue el quedar yo prisionero. > Cald. No hay cosa como callar, 2. 18 (R. 7. 5633). « El condestable fue à asentar su campo en Jadraque — y después se avanzó à Cogolludo, y acampó à legua y después se avanzó à cogolludo, y acampó à legua y después se avanzó à Cogolludo, y acampó à legua y después se avanzó à Cogolludo, y acampó à legua y después se se con la companio de legua y después se con la companio de legua y de la companio de la com del sitio en que ellos estaban. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 390 1). — α) Se usa más comunmente como intrans. Cp. adelantar, alzar, arrimar, etc. « Avanzar á, hacia, hasta las líneas enemigas. > Acad. Dicc. « La retaguardia, gobernada del Xeli, avanzó todo lo posible, y fue al amanecer sobre Villaseca. > Melo, Guerra de Catal. 4 (R. 21. 5133). Avanzó poco á poco el ejército por la calle principal, dejando en el cuartel la guardia que pareció necesaria. > Solis, Conq. de Mej. 3. 7 (R. 28. 274°). « Hicieron poco después la señal de acometer sus atabales y bocinas; avanzaron todos á un tiempo con igual precipitación. > Id. ib. 4. 13 (R. 28. 324*). « Avanzando entonces con ánimo de hacer algunos prisioneros para tomar lengua, descubrió un ejército de innumerable muchedumbre. » ld. ib. 4. 12 (R. 28. 324¹). « Y apellidando, como solía, unas veces á Santiago y otras á san Pedro, avanzó prolongada la frente del escuadrón para que fuese unido el cuerpo del ejército con las alas de la caballería. Id. ib. 4. 20 (R. 28. 3392). Ce hallo abierta y desarmada la ciudad. Avanzaron algunas tropas a ocupar las puertas. Id. ib. 5. 10 (R. 28. 3592). ← Pero en este tiempo avanzan | Don Francisco de Velasco | Y el de Humanes con su escuadra. > Mto. De fuera vendrá ... 1. 2 (R.39.58³). € El gobernador avanzó por la tarde hasta otra fortalcza que estaba más adelante. > Quint. Pizarro (R. 19. 3221). « Avanzan á encontrar á los armados. > A. Saav. Moro expós. 7 (ž. 237). — β) Part. Situado hacia la parte en que se encuentra el enemigo. Ce Determinó pasar con parte de sus fuerzas á la ciuda de Iztacpalapa, puesto avanzado seis leguas adelante. > Solis, Conq. de Mej. 5. 10 (R. 28.

612). — e) En general, Moverse hacia adeante (intrans.). Avanza algunos pasos, y lescubre | Casi à su frente, y à distancia orta, | Un edificio. A. Saav. Moro expos. 10 2. 364). — d) Progresar, acercarse al térnino deseado (intrans.). A Notando los españoles que avanzaban los trabajos de los sitadores, se dispusieron el 31 à hacer una alida. Toreno, Hist. 7 (R. 64. 1681).

3. a) Trasladado á denotar tiempo. α) Refl. Acercarse á su fin. « A medida que se avanaba el tiempo, crecían la priesa y muchelumbre de nuestras atenciones. > Jovell. Def. te la Junta Central, 2. 2 (R. 46. 555²). — β) loy se usa más á menudo como intrans. « Las azones que se dieron para esta resolución nesperada eran, que la estación avanzaba, que el país estaba todo agostado --- » Quint. D. Alv. le Luna (R. 19. 4024). « La noche avanzaba, ofrecía la extensa Nápoles un aspecto espantoso. > A. Saav. Musan. 1. 6 (5. 63).

Avanzaba el día sin arreglarse nada. > ld. ib. 1. 13 (5. 104). « La noche avanza. Su inquietud se aumenta, | No parece el garzon, quiere buscarlo. > ld. Moro expós. 3 (2. 77).

γ) Part. dep. « Recuerdan à la imaginación aquellas escenas, aquellas vistas risueñas do la naturaleza, que son las delicias de nuestra infancia y juventud, y á las cuales volve-mos con gusto la vista en edad más avanzada. > Jovell. Human. castell. Poét. (R. 46. 1112). « Trató Masanielo, ya avanzada la noche, de retirarse à descansar de las fatigas de aquel día. > A. Saav. Masan. 1. 14 (5. - b) Dicese de las personas con respecto á la edad. α) « Avanzar de edad, en edad. » Salvá, Gram. « Conforme avanzaba en edad se agravaban [sus achaques] á porfia. > Quint. Meléndez (R. 19. 119³). — aa) Part. dep. « Avanzado de edad, en edad. > Acad.

s. Entre mercaderes y tratantes, Sobrar de las cuentas alguna cantidad (intrans.) (ant.). Covarrubias, que no registra sino esta acepción, la da por tomada, como es patente, del italiano

Per. anteel. Siglo XV: « Si mengua quien queda atras, | Sobra quien mucho se avanza. » P. de Guzmán, Clar. var. 337 (Rim. inéd. 321). — Es indudable que en la copla 207 de los Proverbios de Sem Tob (R. 57. 3142), en que se halla avanza, el texto está viciado.

Está en la misma relación con el adv. antiguo avante, que el port. avançar con avante, el prov. avanzar y el fr. avancer con avant, y el it. avanzare con avanti; y supone un tipo abantiare, como alzar, altiare. Sin embargo, nuestros vocablos son más recientes que los provenzales, franceses é italianos, y según toda probabilidad los debemos á la lengua francesa.

ortogr. La z se cambia en c antes de e: arance, avancemos.

AVABIENTO, A. adj. a) Que tiene apetito desordenado de adquirir y tener riquezas. α) Absol. « Con razón es tenido por avariento no

sólo el que roba, sino también el que desordenadamente codicia las cosas ajenas, ó desordenadamente guarda las suyas. > Gran. Guia, 2. 5 (R. 6. 127⁴). « Con todo lo que adquiría y tenía, jamás tan avariento ni mezquino hombre no vi, tanto que me mataba á mí de hambre. » Mend. Lazar. 1 (R. 3. 791). « Luculo, á quien la pobreza hacía avariento y la avaricia cruel, perdida la esperanza de gozar de aquellos despojos, pasó con sus gentes para sitiar una ciudad llamada Intercacia. Mar. Hist. Esp. 3. 2 (R. 30. 613). € De las rentas de las iglesias se apoderó el avariento rey sin alguna resistencia. > ld. ih. 5. 13 (R. 30. 1441). ¿¡Qué estéril es de buenas obras el rico avariento! > Quev. Cuna y sepult. 2 (R. 48. 831). « Al príncipe, en todas las demás virtudes excelente, si es avariento le ahorrece por tirano. Id. M. Bruto (R. 23. 156²). — Sup. Dejándolo todo á la disposición de un privado llamado Perenio, hombre avarientisimo, vicioso y cruel. Mejia, Hist. imper. Comodo (Dicc. Autor.). — αα) Sustantivado. « Grande es el deseo que el avariento tiene de su dinero. y el ambicioso de su honra. > Gran. Mem. vida crist. 7. 3, § 1 (R. 8. 3841). • El avariento siempre tiene su corazón en los dineros, y el ambicioso en las honras. > ld. Adic. al Mem. med. 21, § 1 (R. 8. 5834). No hay avariento en el mundo á quien tan hermoso parezca el oro, como á ellos la pobreza. > ld. Símb. 2. 11, § 3 (R. 6. 309¹). « Y volviéndome á un lado, vi á un avariento que estaba preguntando á uno ---si habían de resucitar aquel día todos los enterrados. » Quev. Sueño (R. 23. 2991). « El corazón el avariento entrega | En la mitad del sueño á su tesoro, | Que el alma en todo tiempo no le niega. > Cerv. Viaje, 5 (R. 1. 693¹). Porque estos insaciables avarientos, | Viendo la tierra pobre y poca presa, | Sin duda mudarán los pensamientos | Dejando por inútil esta empresa. > Erc. Arauc. 34 (R. 17. 1282). « Aquí con gran placer de su heredero | Un avariento miserable yace, | Requiescat in bello, que no in pace, | Pues no supo gozar de su dinero. > Lope, Rim. de Burg. son. 25 (Obr. suelt. 19. 25).

Mientras censuramos al avariento porque acumula en su vejez tesoros --- nosotros que nos queremos llamar literatos, atesoramos noticias y doctrinas, que ha de rasgar la ignorancia, ó roer la polilla. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 249°). — « El avariento do tiene el tesoro tiene el entendimiento; > « El avariento rico no tiene pariente ni amigo; » « Piensa el avariento que gasta por uno y gasta por ciento. » Refrs. en el Comend. Griego. — $\beta\beta$) Aplicado á cosas en que se muestra avaricia ó que son instrumento de ella. « Su avarienta condición | Se lamenta de tu agravio. > Lope, Los ramilletes de Madrid, 3. 8 (R. 52. 3183). « El mercader marinero | Con la codicia avarienta | Cada viaje que intenta, | Dice que será el posterero. > Alarcón, Las paredes oyen, 1. 1 (R. 90. 123). « Pasó después el agri à les capal. 20. 433). « Pasó después el ansia á los sepulcros, y los huesos de los muertos tuvieron que salir al aire otra vez y ceder á las manos avarientas las alhajas y preseas con que los habían enterrado. • Quint. Pizarro (R. 19. 335¹).

— β) Con de, para expresar el objeto apetecido, tanto en el sentido propio como en el figurado. « Cata que no seas avarienta de lo que poco te costó. • Celest. 7 (R. 3. 35¹).

« Pues es, trocando los frenos, | Pródigo de lo que es mucho, | De lo que es nada avariento. • Mto. El parecido en la corte, 1. 1 (R. 39. 312¹). « Mirad con tales cosas si hecho tiene | Esta, de sus licores avarienta, | Causas por donde eternamente pene, | Y igual castigo su avaricia sienta. • Villav. Mosq. 8 (R.17. 603²). « Avariento sois de amor. • Alarcón, Las paredes oyen, 1. 7 (R. 20. 45²). « El alma que ya exhalabas, | Viendo que vencía al desdén | La piedad, se detenía, | Avarienta de beber Las perlas que por dos bellas | Niñas derramaban tres. • Id. Los empeños de un engaño, 3. 2 (R. 20. 261¹), — • Met. Escaso, estéril. « Y tú por esto me has aborrecido | Cual á

cruel enemigo declarado, | Cual labrador á un

avariento ejido. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 1821). Per. anteel. Siglo XV: « En esta liberalidad nos dio á conoscer quanto mas el virtuoso se deleyta en el gastar, que el auariento pena en el guardar. > Pulgar, Clar. var. 25 (141).

(Aun entre los hermanos nascidos de un padre ó de una madre, el uno vemos sabio, el otro ignorante, uno cobarde, otro esforzado; liberal el un hermano, el otro avariento. > Id. Letras, 14 (215). « Nin loo al condesar | Como el avariento faze, | Ca si son puestos en par | El pródigo mas me plaze. > P. de Guzmán, Prov. 3 (Rim. inéd. 346). « E como aquel fuesse ome de extrema condiçia dominado, é mucho avariento, les demando que todas las cosas que él tocasse ó le tocassen fuessen tornadas en oro. > Santill. p. 83. « Cobdicioso avariento | Fuy syenpre toda mi vida. > Canc. de Baena, p. 324. — Siglo XIV: « Cobdiçio yo, Sennor, e so muy avariento. » Rim. de Pal. 57 (R. 57. 427⁴). « Magüer que te es mandado --- | --- des al poble posada, tanto eres avariento | Que nunca lo diste á uno. » Arc. de Hita, 238 (R. 57. 3342). - Siglo XIII: « La cobdicia le face que non pueda usar dellos [de los tesoros] de manera quel esten bien, et à tal como este llaman avariento. > Part. 2. 3. 4 (2. 19). El princepe avariento

non sabe quel contez. A lex. 65 (R. 57. 149').

Etim. Port. avarento; prov. mod. avarent. Como adjetivos de esta formación proceden de sustantivos, pudiera pensarse que, más bien que sobre avaro, se formó avariento sobre un sustantivo en ia (prov. avaria, avaricia); pero si así fuese, aparecería la i en port., como en fastiento de fastio. Otro sinónimo de formación completamente analógica es avaricioso, que Terreros califica de voz baja ó jocosa; lo cierto es que no es común en ninguna de las épocas de la lengua. « El hecho fue que, proyectando Panza | Su insula libertar de los logreros, | Cacos, avariciosos y usureros, | Les jugó el muy bellaco aquesta chanza. » C. Fernández, Fáb. ascét. 5. 17 (324). — « Los rricos abariciosos, | Tanto que biuan biciosos, | De los fechos virtuosos | Fablar basta. » Tract. de la doctr. (R. 57.375').

— « Es cosa que pocas vegadas aviene [que la esposa haga don á su esposo], porque son las mujeres naturalmente cobdiciosas et avariciosas. » Part. 4. 11. 3 (3. 65). « Estos son los quatro que nunqua pierden cuydado, el uno es el avaricioso, el otro es el que a poca sazon que enrriqueció --- » Buenos proverbios (Knust, 17).

AVARO, A. adj. a) Avariento. Este último adjetivo, formado con el mismo sufijo despectivo que grasiento, gusaniento, mugriento, etc., es voz popular que representa la avaricia como vicio sórdido que lleva á actos indignos; avaro, voz erudita, hasta cierto punto. no tiene de ordinario aquella énfasis, y señala meramente la circunstancia de estar dominado por el apetito de allegar y guardar. Esta dife-rencia parece notarse en el siguiente pasaje : « Que cual suele el avariento | Del coire cada momento | Sacar el oro y contallo, | No menos avaro hallo | Contigo mi pensamiento. > Lope, Los embustes de Celauro, 2. 20 (R. 24. 102³).

— α) Absol. « El Rey Católico no era ciertamente avaro, pues que á su muerte no se encontró en sus cofres con qué enterrarle. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 275⁴). « El rey justo alza la tierra, el hombre avaro la destruirá. > Scio, Prov. 29. 4. — Sup. c No dejará Dorotea sus Indias, ni yo la puedo servir con ellas, que ya sabéis que el derecho las llama [á las mujeres] género avarísimo. Dope, Dorotea, 5.3 (Obr. suelt. 7. 402). — 22) Sustantivado. « Es más fácil venir el pródigo à ser liberal, que el avaro. » Cerv. Quij. 2. 17 (R. 1. 440¹). « ¿Cómo de muchos Tántalos no miras | Ejemplo igual? Y si codicias uno, | Mira el avaro en sus riquezas pobre. » Arguijo, La avaricia (R. 32. 394²). — β) Con de, para expresar lo que se desea allegar de guardar. « Avaro de su candal. » Acad ó guardar. Avaro de su caudal. Acad. Gram. No deseó [Galba] hacienda ajena, puesto que fue parco de la suya, y de la pública avaro. > Coloma, Tác. Hist. 1. 49 (40). b) Dicese en general del que escasea ò no prodiga alguna cosa. a) Absol. « El dios que generoso | La instruyó en tantos casos y batallas, | Avaro al fiu la impide divulgallas. » Jáur. Fars. 9 (Fern. 7. 253). — β) Con de, para expresar lo que no se prodiga ó no se quiere dar. « ¿ Tan poco valor me da | La sangre real que me ampara, | Que cuando estoy à sus pies, [Y algun principe estimara | Postrarse à los míos, es | Aun de palabras avara? > Tirso, La prudencia en la mujer, 2. 13 (R. 5. 2974). Clarísimo marqués, dos veces claro, | Por vuestra sangre y vuestro entendimiento | Claro dos veces, otra y otras ciento | Por la luz de que no me sois avaro. > Góng. son. 14 (R. 32. 428²). « No seas, | A quien con gusto pregunta, | Avara de una respuesta. » Cald. Argenis y Poliarco, 2. 2 (R. 7. 444⁴). « Si una cosa | Tiene en las manos el niño, | Y se la piden, la guarda, | Avaro del benesicio. » Mto. Lo que puede la aprehension, 1. 1 (R. 39. 1681). « Acaso siais en el gobierno inglés, cuyo embajador y agentes son tan pródigos de consejos y tan

avaros de seguridades. > Quint. Cartas á L. Holland, 8 (R. 19. 5761). Cuándo he sido, decidselo vosotros, | Para con él avaro de clemencia? > Tamayo y Baus, Virginia, 5. 2. — γ) Con en, que representa el campo de la escasez, aquello en que alguno se muestra escaso. « Eres pródigo en dar penas, | Muy avaro en dar placer. » T. Iriarte, canc. Ciego amor (R. 63. 643). « Si con versos coronistas antes | No echan por tierra de Courtray los muros, | ¡ En fuego oh cuán avaro les fue Apolo! > Arriaza, Cant. didáct. 2 (R. 67. 121¹). — e)
Met. Aplicado á cosas. α) Absol. « Tornándoos á ver | Estos misojos avoros, | Son forzados á a ver | Estos mis ojos avaros, | Son iorzados a miraros, | Y mirándoos, á quereros, | Y queriendo á desearos. > Castillejo, 1 (R. 32.1084).

• Por verte, Inés, ¿ qué avaras celosías | No asaltaré? ¿ Qué puertas, qué canceles, | Aunque los arme de candados fieles | Tu madre, y de aparabasea les agrícs. > P. Aurgans agre agrícs. arcabuces las espías. > B. Argens. son. que principia así (R. 42. 3212). « Viento cruel, cruel y avaro velo, | Entrambos en mi daño diligentes, | Que cubristes mi sol, por quien las gentes | Ya casi olvidan al nacido en Delo. > L. Argens. son. 25 (R. 42. 264²). t ¿Hemos de suponer tan estéril, ó tan avara la naturaleza, que pensemos no habrá producido acaso tal cual otro capaz de lo que Virgilio? T. Iriarte, Eneida, pról. (3. VIII). -β) Con de. c Ingrato sol, que grave y enojoso | Extiendes sobre mí tus rayos claros, | Y cuanto menos son de luz avaros, | Tanto te hacen más triste y nubloso. > Figueroa, A la muerte de Garcilaso (Fern. p. 9). « Yo no sé si muerte de Garcilaso (Fern. p. 9). « Yo no sé si premiar ó matar quiso; | Que ambos objetos dan veneno y vida, | Avaros de su gloria y liberales. » B. Argens. son. Su cabello en holanda (R. 42. 298³). « ¿ Qué pretendes en un yermo--- | Tanto de tesoros pobre | Como avaro de sustento? » Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 359¹). « Si la suerte | Avara de tu bien, negó á tus ojos | El conocer la luz, y á tus oídos | El sublime placer de la armonía, | Calla. » Quint. A R. Moreno (R. 19. 27²). — y) Con en. « El rigido soneto, | Avaro en -γ) Con en. « El rigido soneto, | Avaro en voces, prodigo en sentido, | Encierra en breve espació un gran concetó. M. de la Rosa, Poét. 4 (1. 108).

Per. anteel. Siglo XV: «Avaros en las palabras, mas muy abundosos en las sentencias.» Vis. delect. 1. 3 (R. 36. 347¹). — Siglo XIII: « Nin el escaso é avaro [haya esperanza] de ser honrado ». Cal. é Dymna (R. 51. 53¹).

Etim. Port., it. avaro; prov. avar; fr. avare: del lat. avarus, deriv. de avere, desear. El sufijo es semejante al de am-arus.

AVASALLAB. v. a) Etimológicamente, Hacer súbdito ó vasallo; en general, Sujetar, rendir (trans.). a) « Impio César imperios avasalla, | Y le amparan benignas tus piedades. » Jáur. Fars. 13 (Fern. 8. 6). — « Mostrando agilidad y gentileza, | Y cómo los caballos avasallan. » A. Saav. Moro expós. 1 (2. 25). — aa) Pas. « Fue [el reino] totalmente asolado, destruído y aniquilado, y sus moradores derramados por todas las naciones del mundo, y en ellas avasallados y maltratados. »

Gran. Simb. 2. 32, § 3 (R.6. 3933). — ββ) Part. « Haber permitido el que tantos reinos y naciones de cristianos (donde un tiempo tanto floreció la fe y culto de Dios) estén agora ocupadas, y avasalladas, y tiranizadas de cruelísimos infieles. > Gran. Símb. 1. 38, § 11 (R. 6. 2842). «Aquella nación que, como dijo Moisén, era la más ilustre y la más ennoblecida del mundo — es agora, do quiera que está, la más avasa-llada del mundo. » Id. ib. 4. 18, § 4 (R. 6. 526²). — b) Met. 2) Siendo sujeto un nombre de persona. « Si es así, podré yo afirmar que ha hecho Amor en estos dos días dos de los mayores milagros, que en todos los de su vida ha hecho, como son rendir y avasallar el duro corazón de Lenio, y poner en libertad el tan sujeto mío. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 792). « Ella fue sola la que sola pudo | Rendir el golpe crudo | De corazón exento, | Y avasallar el libre pensamiento, | El cual, si á su querer no se rindiera, | Por de mármol ó acero le tuviera. > Id. ib. 2 (R. 1. 231).

Allí miré y fui vista; allí, según creo, rendí corazones, avasallé voluntades. > 1d. Nov. 10 (R. 1. 2143). « Entró luégo el monstruo de la naturaleza, el gran Lope de Vega, y alzose con la monarquía cómica; avasalló y puso debajo de su jurisdicción á todos los farsantes. » Id. Com. pról. (Com. 1. LXII). « Lisardo enamorado | Avasallar desea mi cuidado. > Cald. El secreto á voces, 3. 18 (R. 7. 4334). « Ya sabes tú que hay un arte, | En el cual soy yo maestra, | De atraer y avasallar | Aun al que más nos desprecia. > T. Iriarte, El filósofo casado, 2. 1 (5. 33). « Reunió ese gran poeta tantas y tan extraordinarias dotes, que no es extraño que desde luégo avasallase el teatro español. M. de la Rosa, Trag. esp. (2.82). Los afectos todos acallando, Amor renace en mi agitado pecho, Lo rinde, lo avasalla cual tirano. Id. Moraima, 3.5 (3. 205). — B) Siendo sujeto un nombre de cosa. (10) poderosa fuerza deste que llaman dulce dios de la amargura --- y con qué veras nos avasallas! y cuán sin respeto nos tratas! > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1102). « Yo de mí sé decir que me rindiera y avasallara la más mínima razón amorosa suya. » ld. Quij. 2. 58 (R. 1. 525²). « No puedo pensar qué fue lo que vio esta doncella en vuesa merced que así la rindiese y avasallase. > Id. ib. 2. 58 (R. 1. 526). Allá os avenid, señoras, con vuestros deseos, que la que es reina de los míos, la sin par Dulcinea del Toboso, no consiente que ningunos otros que los suyos me avasallen y rindan. » Id. ib. 2. 62 (R. 1. 5361). « Mucho alcanza el poder y la ventura, | Poro más avasalla la hermosura. > Huerta, Endimión (R. 61. 2081). « ¿ Cuál de estas artes por sí sola, 1. 208'). « ¿ cual de estas artes por si sola, | Sin tu dichosa alianza, | Oh inmortal armo-nía, | Avasallar los ánimos podría? » T. lriarte, Mús. 4 (1. 226). — γ) Con ά, para ex-presar el objeto que viene á dominar. « La grande causa dudo | Que á ese despecho ava-sallarte pudo. » Cald. Los tres mayores pro-digios, loa (R. 7. 264°). « ¿ Para qué vas á buscalla? | — Porque mi amor me avasalla | A este tormento angune es fuerte. » Mío. El A este tormento, aunque es fuerte. > Mto. El

caballero, 3. 1 (R. 39. 3042). — 5) Part. « Acorredme, señora mía, en esta primera afrenta que á este vuestro avasallado pecho se le otrece. > Cerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 2612). — e) Refl. Propiamente, Hacerse súbdito ó vasallo de algún rey ó principe; en general, Sujetarse, someterse. a) e Pero su hermosura altiva | Domina, no se avasalla. > Lista, rom. 13 (R. 67. 346⁴). — β) Con â. ε δoy por ventura mujer | Que he de avasallarme á un paje? > Cerv. La entretenida, 1 (Com. 2. 183). — γ) Con con, como si se dijera asentar ó ajustarse como vasallo con (raro). Porque desde aquella hora y momento se despidieron del Dios de Judea, y se avasallaron con ol César de Roma. > Guev. Monte Calvario, 1 (Dicc. Autor.2). — a) Refl. Met. Someterse por impotencia o debilidad al que tiene poder ó valimiento, ó ceder al influjo de una causa poderosa. Con d. A lo que entonces siente | La tierna edad, se rinden y avasallan. Lope, Gatom. 2 (Obr. suett. 19. 195). Trueque amor, contrale y venda | Si al interés se avasalla. Tirso, La huerta de Juan Fernández, 3. 3 (R. 5. 6453).

Etim. Comp. de á, que expresa la reduc-

ción á cierto estado, y vasallo.

AVECINAR. v. 1. a) Poner cerca, aproximar (trans.). a) Con a, para expresar el punto adonde algo se acerca. 🕻 ¡ Necio quien guarda | La pólvora, y al fuego la avecina! > Alarcón, El semejante à si mismo, 1. 2 (R. 20.642). « Esto diciendo avecino los labios | De aquella dulce boca á la mejilla | Herida. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 135²).

← Oh Diosa, tú, que riges | El agradable Ancio, y nuestros fines | A tu gusto diriges, | Ya desde el ceutro al sol los avecines, | O ya las triunfales | Pompas quieras trocar en funerales. > B. Argens. canc. que principia asi (R. 42. 3591). Vén : que ya las dos osas | Al ocaso avecinan | Su rofulgente carro. > Quint. Poes. Al sueño (R. 19. 27¹). — β) Refl. Acercarse, aproximarse. αα) Absol. « Está tu armada de despojos llena, | Y creo que el socorro se avecina. > Cerv. Los baños de Argel, 1 (Com. 1. 129). « Quisiera ver la bola, mas no osaba | Sin licencia del mago avecinarme. > Erc. Arauc. 26 (R. 17. 1013). « Vi un escuadrón de villanos | Que armado contra ti viene, | Y pienso que se avecina. > Cald. La devoción de la Cruz, 2. 5 (R. 7. 60²). — ββ) Con á, para expresar el punto adonde uno se aproxima. « Cuando se avecinó á Jerusalén, y recorrió con la vista las murallas de la sanguinolenta ciudad --- se enterneció y lloró à la medida de su ternura. » Márquez (Capm. Teatro, 4.125). « Con ese ánimo tuyo al arma toca, | Y á la misera Roma te avecina. > Lope, Roma abrasada, 1. 13 (R. 52. 285²).

« Y saltando en el monte Pirineo, | A España con la nueva se avecina. > Villav. Mosq. 3 (R. 17. 5811). « En breve à los soberbios chapiteles | De la grande Mosquea se avecina, | Y del rey los caballos con sus saltos | Se aveci-naron á los muros altos. » Id. ib. (R. 17. 5812). « Aquella [A aquella] fuente clara te

avecina, | Y saludando el genio sacro de ella, | Lávate en su corriente cristalina. > Quev. Musa 8, silva 6 (R. 69. 3061). « Cuál de la armada se retira afuera, | Y cuál á su adversario se avecina. > Jáur. Bat. naval (R. 42. 1123). « Tal vez fue alivio en el comun tormento, | Del mar avecinarse à la ribera. > ld. Fars. 11 (Fern. 7. 310). « El tercio de Medina A la muralla tanto se avecina, | Que apoderado está de unos molinos, | A la puerta de Amberes tan vecinos, | Que desde el muro, que asaltar promete, | Distan no más que tiro de mosquete. > Cald. El sitio de Breda. 1. 14 (R. 7. 1143). « Volverse al campo invicto determinan, | Y con ligera vuelta presurosa, | A sus armadas tiendas se avecinan > Es-A sus armadas tiendas se avecinan. > Esquil. Nap. recup. 11 (R. 29. 3423). « El ronco són de más de una bocira, | Instrumento de caza y de la guerra, | De Febo á los oídos se avecina. > Cerv. Viaje, 7 (R. 1. 695²). « Del alto de la frente, do el cabello | Se comienza á espesar oscurecido, | Hasta donde adornado de su vello | El perfil de la barba es más crecido, | Y do más bajo se avecina al cuello, En tres partes iguales dividido, | La medida será con que midieres | Grande ó pequeña imagen que hicieres. > Céspedes, Pint. 2 (R. 32. 3643). — γγ) Se halla alguna vez en igual sentido un dat. pron. « A tal hora Alvarado con su gente | Del prevenido fuerte se alejado. | En busca de la escuadra lautarina, | Que a más andar también se le avecina. Erc. Arauc. 9 (R. 17. 362). « Acontécele cuanto à este propósito al alma con Dios, como al madero no bien seco cuando se le avecina el fuego le aviene. • León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 157²). — δδ) Con á, para expresar el fin u objeto. c Cuando sea grande la ocasión, bastará que el príncipe se avecine á dar calor a sus armas, poniéndose en lugar donde más de cerca consulte, resuelva y ordene. > Saav. Emp. 86 (R. 25. 2312). — **) Con con, que encarece el concepto de aproximación reduciéndolo al de contacto. « De la color que llaman columbina, | De raso en una funda trae la cola, | Que, suelta, con el suelo se avecina. > Cerv. Viaje, 8 (R. 1. 6981). — 7) El uso intrans., por Estar vecino ó inmedialo, tiene traza de ser un puro galicismo. « La huerta que avecina á la del Infantado es correspondiente á tan considerable edificio. Mesonero, El antiguo Madrid, 2, p. 8. -) Trasladado al tiempo. « Y cual se muestra el cielo si declina | La luz, y con la sombra tenebrosa | El horror de la noche se avecina, | Tal yo sin su beldad maravillosa | Estoy confuso y lleno de recelo. > Herr. 2, eleg. 14 (R. 32. 335²). « Mientras la triste hora se avecina, | Oye mi llanto tú, Dórida mía. > Cetina, son. 12 (R. 32. 42¹). « Peregrina | Receta es el ausentarse | Del daño que se avecina. > Tirso. Perione contra en avecto 4 4 (R. 5. Tirso, Privar contra su gusto, 1.1 (R. 5. 3462). « En tiempo estáis : mirad que se avecina | Del universo la fatal ruina. » Alarcón, El Anticristo, 2 (R. 20. 366⁴). « La ocasión | De casaros se avecina. » Id. El examen de maridos, 2. 3 (R. 20. 474²). — e) Met. a) « Llama y saca la lluvia, haciendo más pura

el alma, y más capaz para ella, y avecinán-dola más á Dios. » León, Expos. de Job, 37 (2. 245). Esa inspiración divina, | Rayo de lumbre fulgente, | Que purifica la mente | Y á los cielos la avecina. » V. de la Vega, Poes. La tumba salvada (500). — αα) Refl. « Y como es su origen el cielo, avecinase á las como es su origen el cielo, avecinase a las cosas de él, y júntase con los que en él moran. > León, Expos. de Job, 4 (1. 65).

¡Oh por nuestras rüinas | Gran Cartago, que al cielo te avecinas! > L. Argens. trad. de Hor. od. 3. 5 (R. 42. 288³. El original: Altior Italiae ruinis >). — ββ) Part. « Vos sustentáis nuestras pisadas siempre en vos mismo, hasta que avecinados á vos en la mamismo, hasta que avecinados á vos en la manera de vecindad que os contenta, con nudo estrecho nos ayuntáis en el cielo. León, Nomb. 1, Camino (R. 37. 85²). — d) Met. Tratándose de objetos inmateriales ó del mayor enlace ó semejanza que se establece entre las personas ó las cosas. a) Con á. c Entre los hombres, los que gobernaron bien, siempre procuraron, cuanto pudieron, avecinar á esta imagen de gobierno sus ordenanzas. León, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 119²). — αα) Reft. « Mucho conviene que [el nombre] en el sonido, en la figura, ó verdaderamente en la origen y significación de aquello de donde nace, se avecine y asemeje á cuyo es, cuanto es posible avecinarse á una cosa de tomo y de sér el sonido de una palabra. León, Nomb. 1, introd. (R. 37. 724). « En esto se avecina á Dios, que en sí lo contiene todo. » Id. ib. 1, introd. (R. 37. 702). « Haciéndonos nosotros vecinos á él, él se avecina á nosotros, y merecemos que se infunda más en nosotros. » Id. ib. 1, Padre (R. 37. 1092). « Tambien en nuestra escuela y disciplina | Hay ca-nas y vejez, y quien en días | A tus padres y abuelos se avecina. > ld. Expos. de Job, 15 (1. 251). Recibe por los ojos la hermosura, | Imagen dulce de la cosa amada, | Con su interna virtud el alma pura; | Y aunque sea material, ya reformada | Cuanto á la idea hermosa se avecina, | La muestra más perfecta y acahada. > Lope, epist. 2 (Obr. suelt. 1. 291). — β) Con con. « Si alguno nos preguntare cuál destas tres vidas sea la más perfecta y mejor vida, decimos que la de la labranza es la primera y la verdadera, y que las demás dos, por la parte que se avecinan con ella y en cuanto le parecen son buenas. > León, Perf. cas. 6 (R. 37. 2212).

2. a) Dar vecindad en algún pueblo, avecindar (trans.). Se usa más a menudo como refl. « Seguro por la ley, quieto y dichoso | El hombre en las ciudades se avecina. » Lista, son. 20 (R. 67. 317¹). — ») Met. « Volveos, don Diego, a la corte, | Donde engaños se avecinan. » Tirso, No hay peor sordo... 2. 20 (R. 5. 278¹). — α) Part. « Los ojos avecinados en el cogote, que parecía que miraba por cuévanos. » Quev. Gran Tac. 3 (R. 23.

4891; * avecindados).

Etimo. Comp, de á y vecino. Port. avizinhar; fr. avoisiner, estar cerca de; it. avvicinare.

AVECINDAB. v. 1. a) Dar vecindad ó ad-

mitir á alguno en el número de los vecinos de algún pueblo (trans.). a) Con en. « Pobló el rey la ciudad de soldados castellanos, y avecindólos en ella; repartió sus casas, campos, y heredades. > Mar. Hist. Esp. 17. 1 (R. 30. 4961). — •) Refl. Establecerse en algún pueblo en calidad de vecino de él. a) « Así que, el trato y agradable asiento | Los ánimos y gustos provocaba, | Viniendo á avecindarse muchas gentes | De tierras y lugares diferentes. > Erc. Arauc. 33 (R. 17. 1221).

Los campos se repartieron á los soldados que á porfía pa-saban sus casas y menaje á la ciudad, y se querían allí avecindar por la fertilidad y froscura de aquellas vegas y campos. » Mar. Hist. Esp. 16. 11 (R. 30. 476⁴). « Tres veces contrajo matrimonio : la primera con doña Francisca Monte de la Isla, en la ciudad de Alcalá la Real, donde tal vez pensaba Pulgar avecindarse --- > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. darse --- » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 65). « Cuando toda la nobleza de su sequito se avecindó á su lado --- entonces la escena se fijó también alli permanentemente. > Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 489²). — $\alpha\alpha$) Part. « Aunque natural parezco, | Sólo avecindado vivo. · Quev. Musa 6, rom. 65 (R. 69. 202⁴). « Extranjero y desterrado, | Te trujo de Ingalaterra, | Niña, mi padre á la sierra, | Donde avecindada estoy. » Tirso, Esto si que es negociar, 2. 5 (R. 5. 254⁴). « Si como eres moros me has vieto ese fueros un envorce. que jamás me has visto --- fueras un europeo cristiano, y avecindado á diez leguas de mi lugar, sería obra muy ardua el escribirte por primera vez. > Cadalso, Cart. marr. 42 (2. 189). — β) Con en. « Entregóse la ciudad de Alguer al rey: á los vecinos se dio licencia para que fuesen á vivir donde les pareciese, y en su lugar se avecindaron en ella muchos de los soldados viejos catalanes. » Mar. Hist. Esp. 16. 19 (R. 30. 490²). « Mas porque en esta y otras guerras contra los moros sirvieron muy bien, á los que dellos se quedaron en España para avecindarse y poblar en ella, los reyes les otorgaron muchas exenciones y franquezas. > ld. ib. 9. 16 (R. 30. 2662). • Que los extranjeros que quisieren avecindarse en este reino, gocen desde luégo de las preeminencias de vecinos y naturales. > Alarcón, El dueño de las estrellas, 3. 8 (R. 20. 2793). «Se avecindó en la parroquia de S. Sebastián, donde vivió primero en la calle de las Huertas. > V. de los Ríos, Vida de Cerv. 49. « Vino [Herrera] á Palma, emprendió la grande obra y la llevó al cabo. Como larga que era, se avecindó en esta ciudad y la eligió por patria suya. > Jovell. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 4352). « Se retiró à Zaragoza con intención de avecindarse en esta ciudad en compañía de su hermano Lupercio. > Capm. Teatro, 4. p. 362. ← Se les obligó á abandonar sus hogares, y a avecindarse en las provincias internas de la península. Delem. Coment. 1, p. 201. « Hizo entender á sus soldados que los que quisiesen volverse á avecindarse en San Miguel podían hacerlo en buen hora. > Quint. Pizarro (R. 19. 320²). — αα) Part. « Otra parte de aquella gente siguió la derrota de España, y pasando á Tarifa --- avecindados en aquella ciudad, se dice que cultivaron --- ciertas islas que caían enfrente de aquellas riberas. » Mar. Hist. Esp. 1. 17 (R. 30. 21²). « Los que viven en la corte y--- los que están avecindados en las aldeas. » Cadalso, Cart. marr. 89 (2. 358). — « Avecindados los ojos | En las honduras del casco, | Con dos abuelas por niñas, | De ceja y pestañas calvos. » Quev. Musa 6, rom. 52 (R. 69. 192²). — e) Met. Refl. « No creyera yo, hasta verlo, | Que en las leonesas montañas, | De la suerte que en la corte, | Engaños se avecindaran. » Tirso, La celosa de si misma, 3. 9 (R. 5. 144³).

Acercar, avecinar (trans.). Así como avecindándose mucho [el fuego] produce dolor en nosotros. Feijoo, Teatro, 3, pl. 283 (Dicc. Autor²).

Autor.2).

Etim. Formado sobre vecindad como apiadar sobre piadad,

AVENIR. Las acepciones forman dos ramos: el uno que representa el lat. advenire, llegar, aplicado á los sucesos; y el otro que da la idea de conformidad, concordia, mediante el concepto de venir, llegar á un punto; cp. venir en ello, convenir en algo, con alguien.

venir en ello, convenir en algo, con alguien.

1. Suceder, acontecer (intrans.) (ant.). a) Siendo sujeto un sust. ó pron. neutro. « Autores hay que dicen, que la primera aventura que le avino fue la del Puerto Lápice. » Cerv. Quij. 1. 2 (R. 1. 2594). « Finalmente fue el tercero y avinole lo que al primero y al se-gundo. > Id. ib. 1. 40 (R. 1. 365²). « Esto avino el año segundo del imperio de Tiberio, en que se dio licencia á los embajadores de la España citerior para que en ella edificasen un templo en memoria de Augusto. » Mar. Hist. Esp. 4. 1 (R. 30. 88^t). « Estos fueron los primeros principios y como semilla de lo que avino adelante. » Id. ib. 6. 21 (R. 30. 179^t). « La nueva que á deshora llegó de la muerte del rey de Inglaterra Eduardo VI, que avino á los diez de julio, desbarató todas estas pláticas y las esperanzas que comúnmente tenían. > Id. ib. 18. 1 (R. 31. 24). « Corría el año de 1385 cuando al conde do Ampurias avino esta desgracia. > Id. ib. (R. 31. 132). C Los que siembran maldad, necesario es que sieguen desventura y sucesos malos : y esto, dice, les avendrá por más poderosos que sean. > León, Expos. de Job, 4 (1. 60).

El número infinito de sucesos | Que por ti han avenido ¿á quién no asombra? > Rioja, A la pobreza (R. 32. 385²).

Y no te digo --- | Cuando huirás las fuentes, por el miedo | De verte ya tan arrugada y fea, Bien que esto te avendra. > Jaur. Aminta, 1 (R. 42. 1341). - CEl cual bajel cuando descubrió las galeras se puso en caza con intención y esperanza de escaparse por su ligereza; pero avínole mal, porque la galera capitana era de los más ligeros bajeles que en la mar navegaban. > Cerv. Quij. 2. 63 (R. 1. 5394). « No le avino como él pensaba, según se cuenta en el dis-curso desta verdadera historia. » Id. ib. 1. 14 (R. 1. 2831). Así á mí desdichada, pues, me avino, | Que por salvar la vida impertinente, De un mal en otro mal, de lance en lance |

Vine á mayor peligro y mayor trance. > Erc. Arauc. 28 (R. 17. 105²). — β) Con un infin.

« Tanto es precioso y raro | El premio que consigue, y siempre aviene | Ser excelente y raro | El bien que de avenida | Y junto y en un día al hombre viene. > León, Poes. 2, trad. de Pind. (R. 37. 37²). « Avinole bien al duque de Arcos, para llevar á cabo sus proyectos, el encontrarse en Castelnovo gran número de señores y caballeros. > A. Saav. Masan. 1. 7 (5. 66). — γ) Con una prop. indic. « Avinole bien que se halló junto al coche, de donde pudo tomar una almohada que le sirvió de escudo. > Cerv. Quij. 1. 9 (R. 1. 271²). « Sin que tuviese lugar de ponerse en defensa, dio con él en el suelo mal herido de una lanzada; y avinole bien que éste era el de la escopeta. > ld. ib. 1. 22 (R. 1. 305²). « Avino muy á propósito que Dalmao á la vuelta de Grecia apertó à Sicilia. > Mar. Hist. Esp. 18. 6 (R. 31. 9²).

a. Reft. a) Venir de grado, prestarse ó acomodarse gustoso. Con a, para expresar el objeto en que se conviene. a) Con un sust. « No viene bien esto con lo que acaba de contarse en el capítulo anterior, donde resolvió D. Quijote que la continuación de los azotes no fuese en el campo, sino que se guardase para su aldea; à lo que al parecer se avino Sancho. > Clem. Coment. 6, p. 423. « Por aquel tiempo, no pudo avenirse à la idea de establecer en Francia una constitución por el estilo de la de Inglaterra. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 7 (5. 73). Acostumbrada la Francia à sacar provecho de sus recientes triunfos y conquistas, no podía avenirse al concepto de ajustar paces con España sin adquirir à su costa algun au-mento de territorio. » Id. ib. 5. 29 (5. 470). Los hombres que deseaban la paz y los jefes populares que se avenían à la razón — calmaron aquella efervescencia. > A. Saav. Masan. 2. 7 (5. 190). — β) Con un infin. « Sin avenirse à representar un papel un tanto desairado, acordándose de que era militar, desamparó la junta por salir á campaña, y fue à ponerse como soldado á las órdenes de Mina. > A. Galiano, Recuerdos, p. 540. No pudiendo avenirse á dejar ociosas las armas, ni perder ocasión por liviana que fuese de venir à las manos con los infieles, corrió muchos azares y peligros. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 18). « Avinose el rey à hacer la protestación solemne de su inocencia. » Quint. Cid (R. 19. 2042). Era imposible que un hombre de este temple se aviniese à depender de Almagro. » Id. Pizarro (R. 19. 3142). « Más que aterrar, a enternecer se avino. > ld. Reglas del drama, 2 (R. 19. 772). — « El arrogante derecho de conquista se aviene mal á poner alguna diferencia entre cosas y personas. » Id. Las Casas (R. 19. 4372). curar con palabras ó acciones lograr lo que se pretende de alguien; entenderse, averiguarse con él. Con con. « Volvieron los criados de don Luis à porfiarle que al momento se vi-niese con ellos, y en tanto que él con ellos se avenía, el oidor comunicó con D. Fernando, Cardenio y el cura, qué debía hacer en aquel caso. > Cerv. Quij. 1. 45 (R. 1. 3832). « Denme

á mí de comer, que yo me avendré con cuantos esplas y matadores y encantadores vinieren sobre mí y sobre mi insula. Id. ib. 2. 47 (R. 1. 5012). « Habiendo el duque una y muchas veces advertido á su lacayo Tosilos cómo se había de avenir con D. Quijote para vencerle, sin matarle ni herirle, ordenó que se quitasen los hierros á las lanzas. > Id. ib. 2. 56 (R. 1. 5221). « Yo no sé cómo me avendré con ellos : | Los puestos se lamentan, los no puestos | Gritan, yo tiemblo destos y de aquellos. » Id. Viaje, 4 (R. 1. 6914). « Yo solo me avendré con nuestro loco, | Que pues que hasta aquí no se ha movido, | La braveza y furor debe ser poco. > Garcil. egl. 2 (R. 32. 203; *averné). « Si con este cruel | Los dos criados se van | De don Lope, yo y don Juan | Nos avendremos con él. » Lope, La porfia hasta el temor, 3. 11 (R. 34. 324*). « Puesto que el ser muchos [mis trabajos] me ha hecho algo advertida, sobrevienen cada momento tantos y tales, que no sé cómo me he de avenir con ellos. > Cerv. Nov. 2 (R. 1. 126^2). — α) A este concepto se reducen las frases idiomáticas en que el imperativo ú optativo se combina con allá (véase éste, 1, c, a). Tomad vuestros libros, y allá os avenid con sus verdades ó mentiras, y buen provecho oshagan. → Cerv. Quij. 1.32 (R. 1.340¹).
 Allá te avén con tu alteza, | Con tus ritos y tu secta. → ld. La gran sultanu, 1 (Com. 2.73). C ¿ Ves todo este tesoro y tantos vasos preciosos? Pues sabe están dedicados al servicio de la iglesia de San Pedro: mira tú agora si te atreves á tocarlos, y allá te avén si lo haces. > Sig. Vida de S. Jer. 6. 2 (560). < Si me haces ser presbitero de suerte que no me quites el ser monje, allá te avén tú con tu intento. Id. ib. 3.6 (197). — € Si de tal manera me haces presbitero que no me quites el ser de monje, allá te avengas con tu intento. » Id. ib. 2. 2 (88). Alla se avengan los del mundo con sus riquezas y señorios, y con sus deleites, y con sus honras, y sus manjares. > Sta. Ter. Conc. 4 (R. 53. 3992). « Avéngase allá con su bonanza; Que más quiero morir en mi tormento | Que vivir con infamia en su mudanza. > L. Argens. son. 35 (R. 42. 266⁴). — β) Puede faltar el compl. formado por con, no sólo en el uso común del verbo sino en frases de la misma estructura que las que acaban de verse. c A ver cómo en esta empresa | Tan peligrosa te avienes. > Gerv. El gallardo español, 1 (Com. 1. 9). Como la señora Dulcinea tenga salud y contento, nosotros por acá nos avendremos y lo pasaremos lo mejor que pudiéremos buscando nuestras aventuras. Id Ouii 9 44 (R 4 4952) — 6 Vo turas. > Id. Quij. 2. 11 (R. 1. 4252). topé un rosario y sarta de gente mohina y desdichada, y hice con ellos lo que mi religión me pide; y lo demás allá se avenga. » Id. ib. 1. 30 (R. 1. 332°). « Pues el Señor me ha hecho merced en haberle dejado [al mundo], quiero ya salir dél; allá se avengan los que sustentan con tanto trabajo estas naderías. » Sta. Ter. Vida, 37 (R. 53. 1152). « El cuidado destos cuerpos ténganle los perlados, allá se avengan; nosotras de sólo caminar apriesa

para ver este Señor. > Ead. Mor. 3. 2 (R. 53. 444²). — γ) En estas frases tiene cabida el idiomático lo ó las. « Vé tú, y allá te lo avén. » Mto. El parecido en la corte, 3. 4 (R. 39. 326¹). « Si á ser cortejo se humilla | Luis de una vieja infernal, | Y aunque murmura la villa | Poco le importa, con tal | Que la bruja le mantenga, | Allá se las avenga. » Bretón, Poes. letr. sat. 6 (203). — e) Hablándose de cosas, Hallarse en armonía ó conformidad. Con con. «Del sueño, si hay alguno, aquella parte | Sola que es ser imagen de la muerte, | Se aviene con el alma fatigada. » Garcil. son. 17 (R. 32. 34¹). « Fuera de la guerra, ningún ejercicio podía ser más agradable á aquellos pueblos, cuyo carácter inculto, pero activo, se avenía tan mal con la fatiga del espíritu como con el reposo del cuerpo. » Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 481²). « Lo más gracioso de todo es que concluya esta larga serie de acusaciones, celebrando en los más insignes poetas de aquel siglo las prendas que los han hecho inmortales, prendas que se avienen muy mal con la falta de originalidad. » Lista, Ensayos, 2, p. 45. « Fácil le hubiera sido el continuar gozando del regalo de los palacios y de las gracias de su soberano; pero esto no se avenía bien con su alma noble. » Gil y Zárate, Resum. histór. p. 417.

Resum. histor. p. 417.

3. a) Refl. Ajustarse, ponerse de acuerdo, en materia de opiniones ó pretensiones. Véase Capm. Filos. eloc. elocución, 3 (112). « Esto alteró grandemente el ánimo del rey de Ara-gón, tanto más que entendía y le avisaban que el rey don Sancho quería dejar su amistad y avenirse con el rey de Francia à per-suasión del sumo Pontifice. Mar. Hist. Esp. 14. 11 (R. 30. 419²). — b) Del uso rest. se ha deducido el uso trans. de avenir. α) Tratándose de personas, Ajustar, poner de acuerdo.

« Solo se aviene à las personas discordes por pretensiones ú opiniones. » Capm. ubi supra. En el mes de abril, el gabinete de Viena interpuso sus buenos oficios, para avenir á las potencias beligerantes. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 8. 9 (6. 360). — β) Tratándose de cosas, Ajustar (trans.) (raro). Como le fuese necesario ausentarse, dejó en su lugar á Melibea, para que lo aviniese [el precio del hilado]. » Celest. 6 (R. 3. 294). — e) En general, a) Refl. Estar bien hallado. « Cuando yo me avenía con vos, y no tenía otros pensamientos que los que me daban los cuidados de remendar vuestros aparejos y de sustentar vuestro corpezuelo, dichosas eran mis horas. > Cerv. Quij. 2.53 (R.1.5162). < ¡Oh justicia de amor! ¡Que no es posible | Ávenirme contigo aunque seas buena, | Ni dejarte de amar aunque seas mala! » B. Argens. son. Huyo de ti (R. 42. 298²). — β) Recipr. Estar concordes, estar bien hallados. « Bien que, pues son hermanas [Marta y Maria] y sin pena | Se avienen entre si, muy bien se puede | Filosofar y aderezar la cena. » B. Argens. epist. ¿ Esos consejos das (R. 42. 300²). — γ) Part. c Había contraído matrimonio en 1784 con Juana Lliteras, con quien vivió no bien avenido, y en quien no tuvo hijos. » Jovell. Mem. de los conv. de

S. Dom. y S. Franc. nota 15 (R. 46. 439⁴). Plega à su Majestad llevarlo siempre adelante, porque sería cosa terrible ser al contrario, y muy recio de sufrir, pocas y mal avenidas. Sta. Ter. Cam. perf. 7 (R. 53. 329⁴).

trario, y muy recio de sufrir, pocas y mal avenidas. > Sta. Ter. Cam. perf. 7 (R. 53. 3291).

Per. anteel. (Nótense estas acepciones y usos: \(\alpha \) Concurrir, juntarse. Acad. Dicc. \(-\alpha \)) Hablándose de ríos ó arroyos, Salir de madre ό tener avenidas. — γ) Tener buen éxito, salir bien, sobresalir. — δ) intrans. Avenirse.) Siglo XV: « Avenir el río : diluo, inundo. » Nebrija, Vocab. « Sesso, si tú bien penssares, |--- Fallarás, si lo buscares, | Anunciar la fantasía | Lo que, por derecha via, | Avino en muchos logares. > Santill. p. 349. « Muy atarde de consuno | Agua é fuego se convienen: | Non pueden turar en uno | Aquellos que mal se avienen. » Id. p. 431. « Asy concluymos | El nuestro processo | Sin facer excesso | E nos avenimos. > Id. 477. • Se debe fascer buena é honesta amistad é proceder en los otros capítulos segund comple à servicio de Dios é del rey é al bien avenir de los fechos presentes. > Seg. de Tordes. 48 (68°). « En Valladolid son al servicio de Dios é al bien avenir de vuestros reynos. > Ib. 11 (221). « Sé avenido con los omes en el mundo. > Crón. P. Niño, p. 32. C. La segunda parte fabla --- como fue a Paris e de las cosas que ende le avinieron. > 1b. p. 12. « Mosen Buchicate desque los ovo avenido, tomó consigo al emperador viejo é truxolo en Francia. > Gonz. Clav. p. 44. « E por rryos ver avenir | Non dexó de los conplir [los fechos granados], | Nin por caminos elados. » Canc. de Baena. p. 338. — Siglo XIV: « Fabló la reina con él en razon del pleito suyo et del infante don Felipe, et díjole que non se avernia con él. » Crón. Alf. XI, 18 (R. 66. 1871). « La reyna et el infante don Joan avenieron á don Alfonso et al infante don Felipe. > 1b. 8 (R. 66. 1804). ← La reina respondió --- que si el rey de Aragon le quisiese entregar todo lo quel tomara en el reino de Murcia, que se avernia con él. > Cron. Fern. IV, 9 (R. 66. 122). « La reina estaba en Córdoba por avenir el fecho de los ricos omes. > Cron. Alf. X, 52 (R. 66. 452). · Don Esteban Fernandez, desque partió de allí, fue al rey, cuidando avenir con él que le diese á doña Aldonza Rodriguez. > 1b. 20 (R. 66. 15²).

∢ Sy se non abenieren a los nonbrar, que echen sucrtes quales dos dellos estén con el alcalle. > Cortes de Alcalá, año 1348 (C. de L. y C. 1. 504). « El maguer que cada dia esto ansi avien, | Non ha omen que faga su testamento bien. » Arc. de Hita, 1517 (R. 57. 2754). « E desta vez terné | Que si bien non avengo nunca mas averné. » Id. 552 (R. 57. 2442). « Desque mucho turó la contienda entre nos, fablamos entramos por nuestra pro de nos avenir. > J. Man. C. Luc. 2 (R. 51. 3834). « Porque non se pudieron avenir en otra mánera, acordaron todos tres que se armasen muy bien. > Id. ib. 2 (R. 51. 3832). • Dijo --- que non podia ser que à él non le aviniese alguna ocasion por Io que la dueña quisiera facer. > Id. ib. 3 (R. 51. 414¹). « Le avino bien que era verano. > Id. ib. 7 (R. 51. 403²). « Aquel

mi enemigo envióme a decir que nos aviniesemos en uno para nos defender de aquel otro. » Id. ib. 9 (edic. vulgar). « Despues fucron aquellos caballos tan bien avenidos en uno, que comian muy de grado en un pese-bre. Id. ib. 9 (R.51. 3784). «Si [este home]— ficiere tanto mal— á aquel vuestro enemigo con quien él ha aquellos deudos, que veades vos que le non finca logar para se poder con él avenir, estonce podredes vos fiar dél. » ld. ib. 35 (R. 51. 3874). « Aquel diablo et aquella mala beguina fueron á esto avenidos. > Id. ib. 48 (R. 51. 4111). « Tengo por bien que en los logares do los hay por fuero o por privillegios de los poner [oficiales], que los pongan los caualleros, alli do fueren auenidos los caualleros, o los mas dellos. > Cortes de Medina del Campo, año 1302 (C. de L. y C. 1. 165). — Siglo XIII : « Como río avenido » — quasi torrens inundans. Jerem. 47. 2 (Scío). « La tercera [cosa] es quando la eglesia está en tal lugar que non pueden ir a ella a menos de peligro, asi como si hobiese entre el pueblo et la igle-sia algunt arroyo ó rio, que quando ave-niese non podiesen ir á ella. » Part. 1. 10. 7 (1. 361). CEsto aviene porque mayor es el poderio que ha el perlado en poder otorgar la eglesia. » Part. 1. 15. 13 (1. 409). « Et buen seso natural deben haber [los adalides] porque sepan --- avenir los homes quando esto-dieren desvariados. > Part. 2. 22. 1 (2. 231). Aviene muchas vegadas que quando el rey muere, sinca niño el fijo mayor que ha de heredar. » Part. 2. 15. 3 (2. 133). « Esperanza es cosa por que el home cree que le averna aquello en que ha fe. » Part. 2. 12. 4 (2. 96). Et los que tales palabras usaren et sopieren en ellas avenir, debelos el rey amar et pre-ciar. » Part. 2. 9. 30 (2. 86). « El rey que ha fe et esperanza et caridat es amado de Dios et de los homes, et el que non las ha avienel todo el contrario desto. > Part. 2. 5. 7 (2. 30) « Si el rric omme --- fiziere su barato con el cogedor o con el arrendador ante del plazo, que se abenga con él como meior pudiere. > Cortes de Valladolid, año 1258 (C. de L. y C. 1. 56). « La tercera manera es quando amas las partes se avienen queriendo que el rey ó aquel que el pleito a de judgar, mande fazer pesquisa. > Espéc. 4. 11. 6 (O. L. 1. 242). « Otrosi dé vocero al demandador si haber nol pudiere, e él avengase con el vocero de quanto galardon le fará por su ayuda. > Fuero real, 1. 9. 1 (O. L. 2. 23). Et la mejor de las mujeres es la que es avenida con su marido. > Cal. é Dymna (R. 51. 263). « E dixieronle : ¿Qual es la cosa de mayor solaz. Dixo el : El compannero avenido. » Buenos proverbios (Knust, 25). C Si se avinier con el [con el señor], que dexe andar los puercos en el monte. > Fuero Juzgo, 8. 5. 4 (148). ← Si por ventura aviniere que non faga ende escripto --- estos tales que fazen este enganno sean desfamados. > Ib. 7. 5. 7 (130). « Ši por ventura aviniere que el que guarda las cosas del rey, fiziere demanda alguna contra alguno, este puede traer el pleyto por si

quisiere.) Ib. 2. 3. 10 (32). Aquellos amos de la pena desta ley, a quien manda rey, ó el iuez que se abengan. > Ib. 2. 25 ; aviengan, avenguan). « Por esto avenia, e los poblos non podian aver ayuda. > Ib. edmb. 4 (vi; * aviene, avinie). « Quequier e auenga quierome auenturar. > Alex. 34 (R. 57. 194*). « Desque me has uengado mi folo granto de la companya de la c mi falso guerrero, | Quequier que me enga non darie un dinero. > 1b. 1041 (R. .179*). • Ordenaron su fazienda por yr mas ordados, | Que, se les auenies, fuessen apa-iados. > 1b. 804 (R. 57. 1721). « Aun auieno en el su naçemiento. > 1b. 11 (R. 57. 1472). 1. 57. 2932). « Fija, dixo el rey, omne es de mino; | Oy tan bien el juego ninguno non rino. » Ib. 164 (R. 57. 2891). « Abinie en el ego, fazie tan aguisado | Como si fuesse de equenyo hi criado. > Ib. 145 (R. 57. 2884). Priso bien la orden el novel caballero | Anando en conviento exo muy buen claustrero, Manso, e avenido, sabroso compannero. erc. S. Dom. 84 (R. 57. 42¹). « Exido so del 2700 do naçí e vivia, | Porque con tu heriano avenir non podie. » Id. ib. 185 (R. 57. 5²). « Como él lo asmaba, todo assi avino. » 1. ib. 162 (R. 57. 45¹). « Valerio e Sant Sixto caron avenidos | Con sus sendos diachonos e caridat complidos. > Id. S. Laur. 16 (R. 7. 90°). « Bien nos abendremos con el rey lon Alfonsso. > Cid, 3166 (R. 57. 331). C Desto ue les abino avn bien seran ondrados. > 1b. 973 (R. 57. 312). « Desto que nos abino que 10s pese, sennor. > Ib. 3041 (R. 57. 321). (Et i los alcades per alguno iudicio non se habiiieren --- > Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. 1cad. Hist. 8. 35).

estem. Port. avir, concordar; advir, sobreenir; cat. avenir, ajustar, y ant. llegar, sueder; prov. avenir, suceder; rest. acorlarse; fr. avenir, suceder; it. avvenire,
uceder, rest. llegar por acaso, sentar, venir
ien: del lat. advenire, llegar, comp. de ad,
y venire, venir. La forma puramente latina
ytenir se halla comprobada en el Dicc. Auor. con un ejemplo de la Celestina, acto XVI,
n que la edición de Rivadeneyra (R. 3. 642)
te venga. Es posible que sólo por haberlo
allado en el Diccionario, se atreviese Maury
tusarlo en el pasaje siguiente: « Saliendo él
modor; rara fianza! | Que no le advenga daño
n la tardanza. » Esv. y Almed. 1 (16).

Conjug. Sigue en un todo la norma del implevenir.

AVENTAJAM. v. 1. a) Dar ventaja ὁ memía; poner en mejor estado ὁ conceder algupreeminencia (trans.). α) є Si la gastas [la meienda], no la tienes : luego forzosamente colige que es bueno tenella para no tenella. Irás que tienes hijos y que los quieres avenjar. Doy que te afanas por dejallos más cos, y éstos á tus nietos, y tus nietos á los lyos. » Quev. Cuna y sepult. 2 (R. 48.82°). ¡Posible es que sin saber | El infante mi

CUERVO. Dicc.

linaje, | Deste modo me aventaje? > Tirso, Averigüelo Vargas, 2. 8 (R. 5. 678³). — ax) Refl. Adelantarse en medras u honores, mejorar de situación. « Yo que en mi buena suerte te tenia librada la paga de tus servicios, me veo en los principios de aventajarme, y tú antes de tiempo, contra la ley del razonable discurso, te ves premiado de tus de-seos. > Cerv. Quij. 2. 42 (R. 1. 492¹). « En vez de desear una revolución para aventajarme, todo lo tenía que temer de ella, si llegaba á suceder. » Quint. Obr. inéd. p. 168. — C Para aventajaros | Entre las sombras desta edad culpada | Debéis siempre esforzaros. > Herr. 2, canc. 8 (R. 32. 326'). — $\beta\beta$) Part. « Había anteriormente pasado por Tru-jillo, con el objeto sin duda de abrazar á sus parientes, y disfrutar la satisfacción, tan natural en los hombres, de presentarse aventajados y grandes en su patria. > Quint. Pizarro (R. 19. 3134). — γγ) Part. En especial, en la milicia se usa como sust. por Soldado raso que, por merced particular, tiene alguna ventaja en el sueldo. Acad. Dicc. — « Vinter ventaja en el sueldo. Acad. Dicc. — « Vinter ventaja en el sueldo. Acad. Dicc. — « Vinter ventaja en el sueldo. Acad. Dicc. — « Vinter ventaja en el sueldo. Acad. Dicc. — « Vinter ventaja en el sueldo de suele de nieron voluntariamente muchos soldados aventajados y entretenidos italianos --- con gruesos remates, que dificultaron más el remedio de tan gran dolencia. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 80¹). — β) Con á, sobre ó entre, para expresar los objetos sobre los cuales se da preeminencia. « San Pablo, en la epístola que escribe á los hebreos, comparando á Cristo con los ángeles, y con las demás criaturas, y diferenciándole dellas, y aventajándole á todas, usa deste nombre de Hijo. » León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1651). « Dios nos aventaja á las aves, y á las aves provee en sus necesidades : luego no nos ol-vidará en las nuestras. » Id. Expos. de Job, 35 (2. 210). « Dice que las pagas de los catalanes eran doblado mayores que las de los turcoples y masagetas; con que claramente se muestra la estimación que se hizo de la milicia catalana y aragonesa, pues con tan exce-siva diferencia la aventajaron á todos los que servian en su imperio. Moncada, Exped. 6 (R. 21. 72). Mira en lo que te ha aventajado el Señor sobre otros muchos hombres, y reconoce que de todo esto le eres deudor. > Gran. Mem. vida crist. 7. 2. 1, § 9 (R. 8. 3984). « Si vos la alabáis, | Conde, cuando os abrasáis | En su amor, yo también trato Aventajarla entre todas. > Tirso, Esto si que es negociar, 3. 3 (R. 5. 260⁴). — 7) Con en, para expresar el objeto que da o constituye la ventaja o mejora. « Todos o constituye la ventaja o mejora. C 10dos los circunstantes conocieron, que si alguno falgún rostro] se podría igualar al de las dos, era el de la mora, y aun hubo algunos que la aventajaron en alguna cosa. > Cerv. Quij. 1. 37 (R. 1. 359*). Cuando son graves [las enfermedades], y los dolores agudos, y se reciben de parte del enfermo con resignación y acciencia es la mayor negalidad. resignación y paciencia, es la mayor penalidad que hay, y un grande medio para granjear un alma y aventajarla en perfección y merecimiento. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 1. 7 (Mist. 1. 23).

Caracterista Parecióle al conde de Fuentes que bastaba aventajarles [á los soldados españoles] en dos pagas. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 76²). — ») Anteponer, preferir (trans.). « Al fin aventajé su canto y ruego | A mi negocio propio. » León, Poes. 2, égl. 7 (R. 37. 24¹). « Digo que es traza extremada, | Que á todas las aventajo. » Lope, La noche toledana, 1. 6 (R. 24. 207¹. El texto parece viciado; acaso habrá de leerse:

« Y que à todas la aventajo. »).

a. a) Reft. Adelantarse, llevar ventaja, exceder. a) Con a, para expresar el objeto excedido. Aunque había muchas señoras doncellas y casadas con gran fama do ser honestas y hermosas, á todas se aventajaba la señora Cornelia Bentibolli. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2114). C También digo, que el natural poeta que se ayudare del arte será mucho mejor, y se aventajará al poeta que sólo por saber el arte quisiere serlo. Id. Quij. 2. 16 (R. 1. 4364). C Despartiéronse los ejércitos sin aventajarse el uno al otro, antes con igual daño y pérdida de ambas las partes. Mar. Hist. Esp. 3. 13 (R. 30. 75). e Negocios de Roma son, | Porque en su gobernación | Se aventaja á Otaviano. > Lope, Roma abrasada, 2. 6 (R. 52. 288²). « Se hizo capaz de aventajarse á cuantos artistas le habian precedido y de reunir en si solo toda la gloria del arte. > Jovell. Elog. de las bellas artes (R. 46. 3581). « Los progresos que hizo fueron tales, que en la guerra de Aragón y en la batalla de Grados, donde el rey don Ramiro fue vencido y muerto, no hubo guerrero alguno que se aventajase á Rodrigo. > Quint. Cid (R. 19. 203²). — β) Con sobre, en igual sentido. « Y porque en este mundo se aventajaron sobre los otros hombres en parceres con Cristo en la nureza hombres en parecerse con Cristo en la pureza virginal, por esto en el otro se llegarán á él más familiarmente. > Gran. Guía, 2. 6 (R. 6. 1301). Así como en las demás cosas muestra su gran piedad, así en la devoción de la sacratisima Virgen se esmera mucho, y se aven-taja sobre las otras ciudades del mundo. > Rivad. Vida de la Virgen (295). — γ) Con de, en igual sentido (ant. y raro). « Pieusan sin duda vulgarmente nuestros españoles --- que naturaleza enseña perfectamente nuestro lenguaje, y como es maestra de la habla, así lo es de la perfección de ella, sin que haya de aventajarse uno de otro en esto, porque naturaleza enseña á todos todo lo que en la lengua natural hay que saber. » A. Mor. Pról. al Diál. de la dignidad del hombre (R. 65. 379). — 8) Con en, para expresar la cualidad cuyo exceso constituye la ventaja. « Muerto sois, caballero, si no confesáis que la sin par Dulcinea del Toboso se aventaja en belleza á vuestra Casildea de Vandalia. Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1. 4332). • En aquella iglesia sucedió á su hermano Juan, como persona que se aventajaba á los demás en el ingenio, erudi-ción y letras. Mar. Hist. Esp. 6. 6 (R. 30. 158²). — αα) Otras veces denota en el acto ú objeto en que aparece la ventaja. « Al principio se hicieron algunas escaramuzas con salidas que hacían los moros, en que siempre

los cristianos se aventajaban. > Mar. Hist. **Esp.** 13. 15 (R. 30. 392^{4}). • Nuestros enemigos --- están bien pertrechados, y se aventa-jan en el puesto. > Id. ib. 18. 9 (R. 31. 15²). Tengo determinado de que por mi no falte tan agradecida usanza, antes pienso aventa-jarme en ella. > Cerv. Quij. 1. 7 (R. 1. 268°). « De ti, el dotor Francisco Diaz, puedo | Asegurar á estos mis pastores, | Que con seguro corazón y ledo | Pueden aventajarse en tus loores. > Id. Gal. 6 (R. 1. 874). — 1) Part. dep. aa) Absol. Excelente, sobresaliente, muy notable. Antes que acabase sus estudios fallecieron sus padres; y después de acabados (y saliendo de los aventajados de su curso, así por su buen ingenio como por la diligencia del estudio) siendo ya de edad competente, se ordeno de misa. » Gran. Vida de Avila, 1 (R. 11. 4512). « Don Leandro Fernández Moratin poeta cómico aventajado, si bien falto de imaginación creadora, y de pasión viva ó intensa. » A. Galiano, Recuerdos, p. 63. « Discipulo de Bartolomé de Argensola, no tuvo [Villegas] su buen juicio, con el cual hubiera igualado á los más aventajados escritores. » Gil y Zárate, Resum. histor. p. 84. « Premio del colegial y colegiala po los examens en los examens invagados. Que eran en los exámenes juzgados | En grado superior aventajados. > Hartz. Fáb. 3 (426). — « Quien quiera que hubiere dicho que yo soy comedor aventajado, y no limpio, tengase por dicho que no acierta. Cerv. Quij. 2. 62 (R. 1. 535). — 33) Con en, para expresar aquello en que se muestra la excelencia. Can aventajados los dos en todo género de discreción, ciencia y loables ejercicios, que no sólo en el circuito de nuestra comarca son conocidos, pero por todo el de la tierra conocidos y estimados. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 212). « Ella sola es la más aventajada en hermosura de cuantas hoy viven. » ld. Quij. 2.14 (R. 1.4302). « Era Juliaco en aquel tiempo muy aventajado en erudición, de que dan bastante muestra sus obras. > Mar. Hist. Esp. 6. 18 (R. 30. 1761).

Fue aventajado en ser justiciero.

Id. ib. 17. 9 (R. 30. 5123). « Ni se puede dudar en manera alguna de que fue este glorioso príncipe en este dón de firmeza, de amor y fe para con Cristo muy aventajado entre todos. > León, Nomb. pról. (R. 37. 722). Allí eran nobles los aventajados en las artes y ciencias, de cuya excelencia recibían lustre y estima-ción, y los demás hacían número de plebe. Saav. Rep. (R. 25. 4021). Nunca quiso escribir ninguna de sus obras en latin, ca que era aventajado. > Capm. Teatro, 2, p. 16. — $\gamma\gamma$) Con d, para expresar la persona excedida. Ca [ayuda] que los nuestros le ofrecían, no se puede con palabras encarecer la estimación que hizo della, por ser de gente tan aventajada à las demás que le servian. > Moncada, Exped. 5 (R. 21. 7²). — b) Dicese en igual sentido de las cosas. α) Con á. c Cada cual procura que su glosa á la del otro se aventaje. > Cerv. Gal. 3 (R. 1. 462). « Puedes, famoso Betis, dignamente | Al Mincio, al Ar-no, al Tibre aventajarte, | Y alzar contento la

sagrada frente, | Y en nuevos anchos senos dilatarte. > Id. ib. 6 (R. 1. 88¹). < A todas las hazañas que ellos todos juntos y cada uno por sí hicieron, se aventajarán las mías. > Id. Quij. 1. 5 (R. 1. 264²). < A todo lo cual se aventajaba la belleza singular de sus hermosos y rubios cabellos. > Id. ib. 1. 27 (R. 1. 323¹). < Ni penséis que la ha movido à mudar religión entender ella que la vuestra à la dar religión entender ella que la vuestra à la nuestra se aventaja, sino el saber que en vuestra tierra se usa la deshonestidad más libremente que en la nuestra. > Id. ib. 1. 41 (R. 1. 3721). « Admirada quedó Dorotea de las sentidas razones de la muchacha, pareciéndole que se aventajaban en mucho á la discreción que sus pocos años prometían. > 1d. ib. 1. 43 (R. 1. 3771). « Si eso es así, replicó D. Lorenzo, yo digo que se aventaja esa ciencia á todas. Id. ib. 2. 18 (R. 1. 4411). « Diole las bellotas, y más un queso que Teresa le dio por ser muy bueno, que se aventajaba á los de Tronchón. → Id. ib. 2. 52 (R. 1.515²). « Las virtudes que van creciendo con la juventud, no solamente se aventajan á las demás, sino también á sí mismas. > Saav. Emp. 1 (R. 25. 10³). — β) Con sobre. < Por ser aquella soberana sustancia infinitamente ser aquella soberana sustancia infinitamente aventajada sobre la nuestra. » Gran. Simb. 3. 14, § 1 (R. 6. 419³). — γ) Con de (ant. y raro). « Sustancia que sobrepuja todos los sentidos y entendimientos, y se diferencia y aventaja infinitamente de todo lo ál. » Gran. Simb. 1. 38, § 10 (R. 6. 282³). — δ) Con en. « Al cual [monasterio] ninguno en grandeza, maiestad y riquezas se aventajó antiquamente. majestad y riquezas se aventajó antiguamenté en España, y aun hoy es de los más nombrados que en ella se hallan. Mar. Hist. Esp. 7. 19 (R. 30. 2174). — s) Absol. Sobresalir. Los vasallos reverencian más al príncipe en quien se aventajan las partes y calidades del animo. > Saav. Emp. 18 (R. 25. 484). — 7) Part. dep. Sobresaliente, muy notable, eximio.

Hallóse presente á esta sazón un embajador del rey de Marruecos, moro principal y de reputación por el lugar que tenía y su prudencia muy aventajada. > Mar. Hist. Esp. 18. 16 (R. 31. 294).

A los ocho días señalados envió agua muy abundante, de tal suerte. dos envió agua muy abundante, de tal suerte, que los frutos se remediaron y la cosecha de aquel año fue aventajada. » ld. ib. 12. 1 (R. 30. 341²). « Tal vez en la llaneza y en la humildad suelen esconderse los regocijos más aventajados. » Cerv. Pers. 2. 13 (R. 1. 608¹). aventajauos. P Cerv. Pers. 2. 13 (n. 1. 100°).

« Engáñanse, porque no es otra esta fe que la que antes tenían; mas ésta viene á estar tan fortificada y aventajada en el ánima, que les parece ser otra, no lo siendo. » Gran. Simb. 2. 32, § 2 (R. 6. 392²). — αα) Ventajoso. « Propúsoles grandes intereses, ofrecióles partidos aventajados. » Mar. Hist. Esp. 8. 10 (R. 30, 238¹) « Otros cansados del gobier-10 (R. 30. 2381). Cotros, cansados del gobierno presente, cuidaban que lo venidero sería más aventajado y mejor. > Id. ib. 19. 1 (R. 31. 323). « Veréis por experiencia cuánto más aventajado es este partido de lo que vosotros pensais. > Gran. Guia, 1. 11 (R. 6. 47).
• Fuera mayor la pérdida si no sobreviniera la noche, porque nuestra infanteria peleaba

de lugar aventajado. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 58²). — e) Por analogía con adelantar, el objeto excedido se usa también en acus. a) « Puesto que han fundado más mayorazgos las letras que las armas, todavía llevan un no sé qué los de las armas, todavia nevan un no se que los de las armas á los de las letras, con un sí sé qué de esplendor que se halla en ellos, que los aventaja á todos. > Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 456¹).

« Castillejo manejaba la lengua mejor que Naharro, le aventajaba como versificador, y el chiste que se advierte en sus obras conocidos induce á crear que po serio despressiones. cidas induce á creer que no serían desprecia-bles sus comedias. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 264. — β) Con en. « Considera, Grisaldo, que en nobleza no te debo nada, y que en riqueza no te soy desigual, y que to aventajo en bondad del ánimo y en la firmeza de la fe. > Cerv. Gal. 4 (R. 1. 48³). « Con no sé cuántas alas adornaba | Manos y pies, indicio manificata | Oue an ligarora al ricata dicio manifiesto | Que en ligereza al viento aventajaba. » Id. Viaje, 8 (R. 1. 6984). « Si no la igualo en calidad, yo creo | Que en hacienda, Alejandro, la aventajo. » Lope, La obediencia laureada, 2. 13 (R. 52. 1773). « No porque en esfuerzo, en sufrimiento y en diligencia le aventajase alguno ó le igualasen muchos de los que entonces militaban en Tierra Firme. > Quint. Pizarro (R. 19.3011). - γ) En ocasiones parece construirse con dat., ya sea porque se considere el verbo como equivalente à la frase hacer ventaja (véase A, 8, c), ó porque se conserva el régimen del rest. aventajarse. « A la par debe reconocerse que es muy dificil, si es que no imposible, aventajarles en el arte de preparar escenas interesantísimas. » M. de la Rosa, Com. esp. 4 (2. 205). « El ejemplo dado por la nación inglesa suscitó algunos años después en el marqués de la Ensenada el pensamiento de marqués de la Ensenada el pensamiento de hacer en España una edición del Quijote que hacer en España una edición del Quijote que pudiese competir en lo magnifico con la inglesa, y que en otras calidades le aventajase. > Clem. Coment. 4, p. 51. « Y en la expresión de los afectos, ya fuertes é impetuosos, ya tiernos y melancólicos, ¿ que metro aventaja al romance? > A. Saav. Rom. hist. pról. (3. xvII). — d) Alguna vez se usa como intrans. por analogía con adelantar y en el mismo sentido que éste. « Aunque el soplo de la fortuna te llevare acaso á la misma corte de Castuna te llevare acaso á la misma corte de Castilla, no sabré yo decir si aventajarás mu-cho. M. de la Rosa, ls. de Solis, 1. 2 (4. 203).

Per. anteel. Siglo XV: « Por crecer é aventajar sus estados é rentas --- dieron lugar à ello. » P. de Guzmán, Gener. 34 (R. 68. 717¹). « E muy lealmente e syn otra maña | Le faga serviçios muy aventajados. » Canc. de Baena, p. 375. — Siglo XIV: « Tiene miedo muy fuerte | Que le aventajará, | Non se mienbra que la muerte | A amos ygualará. » Sem Tob, 223 (R. 57. 345²). « Faser quiero buestro rruego, | Fijo bien auentajado. » Alf. XI, 1248 (R. 57. 515¹). « Gran daño se siguió de la su venida al rey de Granada, ca él por los honrar aventajábalos en todas las cosas. » Crón. Alf. X, 13 (R. 66. 10³).

Ettm. Comp. de á y ventaja. Port. avantajar, aventajar; fr. avantager; it. avvantag-

giare.

constr. Trans.: en general. — Intrans.: 2, $c, \gamma; 2, d$. — Refl. : 1, $a, \alpha, \alpha; 2, a, b$. — Part. : 1, $a, \alpha, \beta; 2, a, \epsilon; 2, b, \zeta$. — Con $a:1, a, \beta; 2, a, \alpha; 2, a, \epsilon; \gamma; 2, b, \alpha$. — De : 2, $a, \gamma; 2, b, \gamma$. — En : 1, $a, \gamma; 2, a, \delta; 2, a, \epsilon, \beta\beta; 2, b, \delta; 2, c, \beta$. — Entre : 1, a, β . — Sobre : 1, $a, \beta; 2, a, \beta; 2, b, \delta$.

AVENTURAR. v. 1. a) Poner en peligro ó en contingencia de perderse (trans.). α) \leftarrow Nos rogó que si era verdad lo que sospechaba, que nos fiasemos dél, y se lo dijésemos, que él aventuraria su vida por nuestra libertad. > Gerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 366²). « Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida. » ld. ib. 2. 58 (R. 1. 524²). ← Casas tenemos adonde vivir; y si nos volviésemos á ellas, poco podríamos aventurar, pues no tenemos que perder en este mundo. > Sta. Ter. en Yepes, Vida, 2. 20 (Mist. 1.190). « No se mudó el padre por aquel lastimoso espectáculo, antes decía que cien hijos que tuviera era justo aventurallos todos por no mancillar su honra con hecho tan feo como rendir la plaza que tenía encomendada. » Mar. Hist. Esp. 14. 16 (R. 30. 4262). « Resolvieron de salir á pelear con todas sus fuerzas y aventurar en uu trance de una batalla su vida y libertad. > Moncada, Exped. 35 (R. 21. 331). « Los grandes hechos nunca se hacen sin aventurarlos. > Quev. M. Bruto (R. 23. 1441). « ¿ Cómo, si te engañara, | Y fingido amor tuviera, | Padres y patria perdiera, | Vida y honra aventurara? > Lope, Los locos de Valencia, 1. 3 (R. 24. 1161). c Pompeyo, si la salud | De un principe consistiese | En un vasallo, y tuviese | Honra, nobleza y virtud, | ¿ Seria justo que luégo | La aventurase por él? » ld. La mayor victoria, 3. 6 (R. 41. 2311). « Aventure mucho quien | Mucho pretende ganar. > Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 1.7 (R. 20. 1792). Amor, por ti | Tales excesos se ven. | Por ti la honesta doncella | Aventura su opinión. > Id. La cueva de Salamanca, 2 (R. 20. 932). « Don Alfonso el Católico extendió tanto su dominación, que le fue necesario abandonar una parte de sus conquistas por no aventurarlas todas. > Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 2922). « ¿ Quien se persuadirá à que un fabricante español aventurase el consumo de los productos de su industria para facilitar el de la extranjera? » ld. Dict. sobre embarque de paños (R. 50. 73⁴). — « El que su nave sobre | El Carpacio piélago aventura. » B. Argens. canc. Oh diosa, tú que riges (R. 42. 359⁴). — « Salí fuera del seguro puerto del silencio con la pobre navecilla de mi torpe ingenio, aventurándola en el golfo de mi ino-cencia. T. Naharro, Propal. dedic. (1. 2). 1 El interés de tales ocasiones | Aventura la vida à mil ladrones. > Lope, Angél. 6 (Obr. suelt. 2.86). — aa) Pas. Procuraron persuadir --- que se considerase el poco provecho que se sacaría cuando se alcanzase la victoria, y lo mucho que se aventuraha de perder lo ganado,

que era no menos que los reinos de Castilla y León, y las vidas de todos. » Mar. Hist. Esp. 17. 10 (R. 30.5134). — β) Con á, para denotar la clase de peligro. « Me ciño | Las relumbrantes armas, con entera | Resolución de aventurar de nuevo la vida á peligrosas contingencias. T. lriarte, Eneida, 2 (3. 166). $-\gamma$) Con en, para denotar lo que puede traer peligro. 🧸 Quién no se fiara de sus palabras, aventurando él tan poco en hacerlas verdaderas con las obras? > Cerv. Gat. 1 (R. 1. 92). — c Todos los que aquí ves, vienen con deseo de servirte, aunque en ello aventuren las vidas. Id. ib. 6 (R. 1. 982). — d) Part. Expuesto á peligro, intentado sin reparar en las consecuencias. C Para las faciones aventuradas siempre se ha de echar mano de los que se ofrecen á ellas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 85⁴). « Algún divino genio favorece las acciones aventuradas. » Saav. Emp. 87 (R. 25. 231⁴). « Quiso introducir en la escena española una innovación, que me parece sobradamente aventurada y peligrosa para poder pasarla en silencio. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 122). — D) Aplicado á personas (trans.). a) « No te pierdas | Por mujercillas, que no | Saben más que aventurar | Los hombres. > Cald. La dama duende, 1. 8 (R. 7. 1701). — β) Refl. \langle Y pues tan poco aventuras, y tanto contento me puedes dar aventurandote, no lo dejes de hacer aunque más inconvenientes se te pongan delante. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3443). « Que se aventure un particular por el remedio de otro, fineza es digna de alabanza. > Saav. Emp. 47 (R. 25. 1182). > Temo que don Juan no intente | Porganar fama empeñarse | Donde venga á aventurarse, | donde yo muera ausente. > Lope, La inocente sangre, 1. 7 (R. 52. 352³). — « En tus manos me pongo y aventuro, | Y á tu buen parecer remito el mío, | Para que des el orden que convenga, | Y el esperado bien no se detenga. > Erc. Arauc. 31 (R. 17. 115⁴). — αα) Con a, para expresar lo que constituye el peligro. Cuando esta caridad se hiciera por algunas doncellas recogidas ó por algunas niñas de la doctrina, pudiera el hombre aventurarse à cualquier trabajo: pero que lo sufra por quitar las barbas á dueñas, ; mal año! > Cerv. Quij. 2. 40 (R. 1. 4881). (¿ Por qué oyendo tu tales y tan ciertas nuevas de la virtud, no te aventuras á un poco de trabajo siquiera por averiguar la verdad deste negocio? > Gran. Mem. vida crist. 1.3 (R. 8. 2123). ← Pero cuando una dama | De vuestras prendas, Blanca, y nacimiento | Se aventura á su fama, | Disculpa todo ajeno atrevimiento. Dope, Los peligros de la ausencia, 3. 4 (R. 34. 4192). — En entrando en esta ciudad vio Timbrio una hermosa dama de singular valor y hermosura; mas tan principal y honesta, que jamás el miserable se ha aventurado á descubrirle su pensamiento. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 301). Le dije que no me aventuraba á decírselo á mi padre, así por aquel inconveniente, como por otros muchos que me acobardaban. > Id. Quy. 1. 27 (R.1.3212). « Yo viendo alborotada toda la gente de casa, me aventure á salir, ora

fuese visto ó no. » Id. ib. 1. 27 (R. 1. 323²).

« Maldecía entre sí su poca discreción y discurso, pues habiendo salido tan mal la primera vez de aquel castillo, se había aventurado á entrar en él la segunda. » Id. ib. 1. 41 (R. 1. 3782).

∢ El rey de necesidad hobo de subir en un caballo y aventurarse á ponerse en medio de la gente alborotada para que con sus pa-labras y presencia se apaciguase. Mar. Hist. Esp. 16.13 (R. 30.4794). CEn el año de 1648 se aventuraron à representar algunas piezas en el Cock pit. > Mor. Obr. post. 1, p. 257. (; A la corte, y hasta aquí | A venir te aventuraste?) A. Saav. El desengaño en un sueño, 2. 2 (4. 481). — ββ) Omitido el pron. refl. « O santa esposa, vengamos á lo que vos pedís, que es aquella santa paz, que hace aventurar que es aquena santa paz, que nace aventura al alma à ponerse en guerra con todos los del mundo. > Sta. Ter. Conc. 3 (R. 53. 3964). — γγ) Part. dep. « Don Antonio de Moscoso, | Galán, valiente y osado, | Bien anduvo aventurado, | Si bien poco venturoso. > Quev. Musa 6, déc. 2 (R. 69. 1484). « Pospuesto todo temor y aventurado à todo riesgo, acudió à sostener à Luscinda. » Cerv. Ouií 1. 36 (R. 1. 3562). á Luscinda. » Cerv. Quij. 1. 36 (R. 1. 356². Así trae la Acad. este pasaje en el Dicc. Autor., y lo mismo se halla en la edición de Hartzenbusch (1863); otros leen aventurándose). e) Se usa intransitivamente con el mismo valor que en la construcción refl. « La muerte aventurara, si le oyera, | Λ perder el blasón de inexorable, | Y si no fuera sorda le perdiera. » Quev. Musa 3, son. 24 (R. 69. 46⁴). — α) Pero de ordinario se toma por Intentar sin seguridad del buen éxito. « Advierte, que lo que aventuras à ganer es noco, y que lo que peraventuras á ganar es poco, y que lo que per-derás será tanto, que lo dejaré en su punto, porque me faltan palabras para encarecerlo. Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3444). « Yo juzgo por cosa impía que el ministro aventure á perder el negocio por obedecer irracionablemente á su orden, pudiendo remediarle con alterar en alguna circunstancia la resolución. » Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 495³). « Yo echaré la maroma, y reforzada | Al torno daré vueltas por subiros, | Y así aventuraré à poder serviros. » Valb. Bern. 15 (R. 17. 298¹).

**. Hacer ó decir alguna cosa atrevida ó que se sale de lo natural y ordinario. « Los ánimos de los oyentes se deben preparar por grados, antes que el orador llegue à aventurar sentimientos vehementes y apasionados. » Jovell. Human. castell. Retór. (R. 46. 1354). « Tambien les retraía de aventurar un paso decisivo, el temor de encender la guerra civil. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 24 (4. 269). « Rioja en la célebre canción ya citada aventuró esta locución atrevida. » Id. Anot. à la Poét. 2. 12(1. 136). « Me parece que puede darse un paso más, aventurando un dictamen no muy infundado acerca de la clase de composiciones por las que pudo empezar á introducirse esta novedad. » Id. ib. 3. 10 (1. 164).

Per. amecel. (Aventurado se usaba por

Per. antecl. (Aventurado se usaba por venturoso.) Siglo XV: « El que entra en reyno ageno á conquistar, tambien se aventura á ser vencido como vencedor. » Crón. P. Niño, p. 122. « Otros decian que se aventurasen á

ir contra la ribera de Genova, ó á playa romana. > Ib. p. 82. « Vosotros podiades --quitar una pieza de vuestras armas para aventurar mayor peligro. » Passo honroso, 78 (65°).

Avia nombre Ahincan : é á este emperador supiéronle madre, e non le supieron padre; é fue muy aventurado en batallas. > Gonz. Clav. p. 174. — Siglo XIV: « Todo lo auenturan a dos o as en dados. > Rim. de Pal. 661 (R. 57. 445²). « Dixeron que el rey non debia aventurar en ninguna guisa por |batalla este fecho. » Crón. Juan I, 7. 11 (R. 68. 101⁴). « Aventuróse una noche é vinose para la posada de Mosen Beltran. » Crón. Pedro I, 20. 8 (R. 66. 592⁴). «Fondo es cient braçadas, | Porque vos aventurades? > Sem Tob, 126 (R. 57. 3393). « En turades? > Sem 100, 120 (R. 31. 303-). « Ell le desir mi deseo non me oso aventurar. > Arc. de Hita, 572 (R. 57. 245⁴). « Don Johan aventurólo et quemól las llagas con fuego, et llegó el falcon á peligro de muerte. > J. Man. Caza, 11 (Bibl. ven. 3. 89). « Desque el rey se fue para su tienda, mandólos prender, di-ciendo que merescian muerte, pues que se aventuraran á facer tan grant locura. > Id. C. Luc. 2 (R. 51. 383*). « Dijo al rey que le consejaba que en este fecho non fiase de home del mundo nin aventurase mucho de su haber. > ld. ib. 8 (R. 51. 3872). « Si en la guerra de los moros murierdes estando en verdadera penitencia, sodes mártir et muy aventurado. D. Id. ib. 21 (R. 51. 404² dice: bienaventurado). « Vos consejo que nunca aventuredes el vuestro cuerpo si non fuere por cosa que sea vuestra honra. > Id. ib. 28 (R. 51. 4081). c Dame à entender que aunque todo el mundo se perdiese, que non debo dejar de aventurar el cuerpo et cuanto tengo porque faga lo que à él cumple. > Id. ib. 11 (R. 51. 4172). — Siglo XIII : « Aventuró su lealtad en fiuza de otri que non era su señor. > Part. 2.18. 3(2.151). « Bien et derecho et razon es que aquel que su cuerpo aventura en peligro de prision ó de muerte que non le den otro embargo. > Part. 1.1.21 (1.28). « El que demanda el mundo es commo el que entra en la mar, si estuerce disen que se aventuró, e si muere disen que se engannó. » Boc. de oro, 11 (Knust, 179). « Si los fechos son buenos son los spiritus aventurados. » Buenos proverbios (Knust, 52). « Aquel rrey es aventurado el que mejora el rregno de su padre con el. > 1b. (ib. 27). « Qui se aventuró viose en grant afruenta. > 1b. (ib. 12). «E quando el rrey fisiere alguna cosa con consejo de sus omnes buenos maguer non salga a bien, lo qual averná tarde, mas vale que non que se aventure a faser syn su consejo maguer que salga a bien. » Flor. de filos. 9 (29). • Ovol por uentura el infante a ucer, Desque lo uisto ouo nos le pudo asconder, | Auenturóse con él e ouol a uençer. » Alex. 160 (R. 57. 152²). « Toda sancta eglesia fue por él enxalzada, | Et fue toda la tierra por elli aventurada. » Berc. S. Dom. 45 (R. 57.41¹).

metum. Formado de aventura en el sentido de riesgo; acaso es comp. á la manera de arriesgar, y la partícula se ha confundido con la a inicial del sust. Port., cat., prov. aventurar; fr. aventurer; it. avventurare.

AVERGONZAR. v. a) Causar vergüenza, llenar de vergüenza (trans.). α) « Avergüénceos, varones esforzados, | Ver que á nuestro pesar con arrogancia | Tan pocos españoles y encerrados | Defienden este nido de Numancia. > Cerv. Numancia, 1 (Arrieta, 10. 6). Declarándonos el estado de la verdadera y perfecta religión que entonces había, nos avergüenza y da á entender la pobreza en que agora habemos quedado. » Gran. Esc. espir. advert. (R. 11. 282). « Ella [la pasión de N. S. J. C.] --- consuela los pobres, enfrena los ricos, humilla los soberbios y avergüenza los regalados. » ld. Adic. al Mem. med. 1 (R. 8. 499¹). « Padecemos persecución, mas no nos falta el favor. Humillannos, pero no nos avergüenzan. » León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 130²). « Bien lo sé yo, tirano, | Que aun hoy entre las redes de Vulcano | De los dioses la risa me averguenza. » Lope, La selva sin amor (Obr. suelt. 1. 232). « ¿ Y no habrá quien te averguence y confunda, haciéndote ver que, hablando mucho, mucho yerras? > Scio, Job, 11, 3, nota. « Contra el amor que me averguenza lucho. > Tamayo y Baus, Virginia, 2. 🔾 Golpes vuestras mejillas ofendieron, | Y afrentas vuestra cara avergonzaron. > Ho-jeda, Crist. 4 (R. 17. 431²). — αα) Pas. « Tus contrarios serán avergonzados, | Veránse confundidos. > Carvajal, Isaias, 41 (332). — ββ) Part. « Yo a menos de seis pasos caí con el sobresalto, y entonces llegó el ministro de la justicia que me trujo ante vuesas mercedes, adonde por mala y antojadiza me veo aver-gonzada ante tanta gente. » Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 508⁴). « So ve avergonzada delante de tan gran rey, y ve lo poco que le paga, para lo mucho que le debe. Sta. Ter. Vida, 13 (R. 53. 50'). — γγ) Part. Se ha usado por Vergonzante (ant.). « Los principales hombres que suelen deputar para pedir por pobres avergonzados, deben pedir con mucho tiento y humilmente. » Navarro de Azpilcueta, Alabanza y murmuración, concl. 5, fol. 212 (Dicc. Autor.). — β) Cuando el sujeto es una prop., el verbo de esta va en subj. ∢ ¿ No te averguenza que hayas | Menester que tu criado | Acredite lo que hablas? > Alarcón, La verdad sospechosa, 3. 9 (R. 20. 3591). —

b) Reft. Sentir vergüenza, llenarse de vergüenza, a) « Tenga pues el principe por gloria el reconocer y corregir sus decretos y también sus errores, sin avergouzarse. > Saav. Emp. 65 (R. 25. 179!). « Que siempre el valiente honrado, | Si le alaban, se avergüenza. > Tirso, La villana de la Sagra, 1. 24 (R. 5. 313³). « Avergüénzase considerando que por aquella sustancia que había de ser comida de gusanos, despreció aquella que había de ser colocada entre los coros de los ángeles. Gran. Guia, 1. 24 (R. 6. 86°). — β) Con de, para expresar la causa de la vorgüenza. Postrado ante la presencia de Dios, extendiendo sus manos, dijo que se confundía y avergonzaba de levantar sus ojos ante la divina Majestad. > Gran. Serm. contra escand. (R. 11. 44¹). « Salióse san Pedro del atrio en que había negado al Señor, para llorar su

culpa --- Avergonzámonos de que nos vean desenojar á Dios y hacer penitencia; no nos avergonzando de que nos le vean ofender. > Marquez (Capm. Teatro, 2. 129). « Si no es avergonzáis de una cosa tan desmedida, avergonzaos siquiera de una cosa tan sucia. León, Perf. cas. 14 (R. 37. 2352). . Ay! cuántas veces, cuántas de su hermano, | Que en pos de algún novillo le encontraba, | Se avergonzó Diana, mas en vano. » Id. Poes. 2, trad. de Tib. eleg. 3. 2 (R. 37. 37²). « Crece el dolor, y crece la vergüenza | En Pedro, cuando el día se ha mostrado, | Y aunque alli no ve à nadie, se averguenza | De si mismo, por ver que había pecado. » Trad. de L. Tansilo, en Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3431). « A dejar mirarse | Su techo de oro y pedrería grabado, | Pudiera de pobreza avergonzarse | Nerón con su palacio celebrado. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 1532). « Si por una parte no tuvo que avergonzarse de su origen, por otra halló en él aquella venturosa necesidad, que es madre de la virtud y mejor estimulo de los grandes talentos. » Jovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 369²). « Es verdad que entre estas composiciones hay algunas de que no pudiera avergonzarse el hombre más austero, al menos por su materia. > ld. Carta a su hermano (R. 46. 2). « No se dan la inmortalidad y la gloria con tanta facilidad como se piensa, y hay hombre realmente grande que se avergonzaría de los compañeros que le han puesto en aquella colección. Quint. Vidas, prol. (R. 19. 201). — aa) Part. Esta gente, aunque vencida y desbaratada. podría ser que cayese en la cuenta de que los venció sola una persona, y corridos y avergonzados desto volviesen a rehacerse y á buscarnos. > Cerv. Quij. 1. 19 (R. 1. 295). — ?) Con de y una prop. subj. Se avergüenza de que le llamen poeta. — aa) Nuestros clásicos omitian á veces la preposición en este caso, así como antes de un infin.; lo cual se miraria hoy como incorrección. Cuanto más conocéis eso, tanto más os debriades avergonzar vosetros, que por vuestra negligencia hayáis de-jado y dejeis perder una lengua tan noble, tan entera, tan gentil y tan abundante. » Valdés, Diál. (Mayans, 9). « Avergüénzate que no pueda más en ti la gracia que la naturaleza, la unión del espíritu que la de la carne. Gran. Gnia, 2. 16, § 1 (R. 6. 1524). « Se avergonzaban mucho que hubiesen tenido los atormentados mayor virtud para sufrir, que fuerzas los atormentadores para atormentar. Id. Simb. 2. 23, § 3 (R. 6. 349¹). « La causa desto es, porque los santos varones traen siempre tan levantado el corazón en las cosas altas y divinas, que se avergüenzan divertirse en cosas tan bajas. » ld. Vida de B. de tos Márt. 3 (R. 11. 435¹). — ββ) Nótese que en el siguiente pasaje nuestro verbo influye en el modo de una prop. subordinada que no de-pende inmediatamente de él. « Arquimedes el grande se avergüenza | De ver que este teatro milagroso | Su ingenio apoque, y à sus trazas venza. » Cerv. Viaje, 8 (R. 1. 699¹). δ) Con en, que expresa el objeto que produce

la vergüenza como campo donde ésta se halla. Se avergonzaria la Junta en repetirlos [los crimenes de que se la acusa]; sobrado sentimiento ha causado su lectura á todos los buenos, para que queramos molestar de nuevo á Vuestra Majestad con su relación. > Jovell. Def. de la Junta Central, apend. 20 (R. 46. 608⁴). — •) Con a, para expresar lo que llega à hacerse con vergüenza. Avergonzarse à pedir. > Acad. Gram.

Per. anteel. (Fuera de avergonzar, aparecen las formas vergonzar, envergonzar, avergonar, envergonar, de éstas, envergonar avergonar aparece todavía en el Vocab. de Nebrija, pero, según se colige de Valdés (Mayans, 77), ya en tiempo de éste había caído en desuso. Nótese la acepción de Respetar.) Siglo XV: « Demas desto, afear la traycion e mala verdad e tuerto, contandoles los que por ella fueron avergonçados, perdidos e punidos. > Villena, Arte cis. 13 (91). — « Quien se debe avergonnar | De sus yerros corregir. » Canc. de Stiñ. p. 333. « Pytágoras non pidió | En público nin oculto, | Nin avergoñó su vulto. » Santill. p. 159. « Al que paga lo prestado, | Préstanle de buena mente; | Non es punto avergoñado | Nin es blasmo de la gente. » Id. p. 251. — Siglo XIV : « Qué provecho vos tiene vestir este negro panno, | Andar avergonzada et con mucho sosanno? > Arc. de Hita, 736 (R. 57. 2501). — c En cuanto da home á entender que se non tiene por mal trecho de lo que contra él han hecho, non está tan envergonzado. > J. Man. C. Luc. 43 (R. 51. 4011). — C Don Juan fabló con el rey en el pleito de don Diego, é pidióle por mer-ced que non quisiese él que andudiese avergoñado en ser desheredado de Vizcaya. » Crón. Fern. IV, 14 (R. 66. 149²). — « Habia seido muy rico, et era llegado a muy grant pobreza, et faciale muy gran vergüenza de demandar nin envergonarse á ninguno por lo que habia de comer, et por esta razon sofria muchas veces muy grant laceria. > J. Man. C. Luc. 34 (R. 51.385). — Siglo XIII: « Los que la hobieren de los pecados que ficieron, teniendo que fue mal por que erraron, et estan avergonzados dellos, tal vergüenza como esta es buena. > Part. 1. 4.68 (1.126). « Vergonça mas que miedo los tenie premiados, | Que non uenien antel, eran auergonzados. > Alex. 1518 (R. 57. 1941). — « Et aun á los sijos que della nasciesen farien muy grant mal, metiéndolos siempre en dubda, et faciendolos siempre vergonzar del fecho de su madre. » Part. 2. 14. 1 (2. 127). « Quedó asi el otro muy triste et muy vergonzado de lo que Dymna dijo. » Cal. é Dymna (R. 51. 36°). — « Cômo el pueblo debe envergonzar et obedescer al rey. » Part. 2. 13. 16 (2. 114). « Mas si --- el clérigo viese en él algunas señales que envergonzaba de lo decir, entonce bien le puede preguntar fasta que sepa la verdat de aquel pecado que encubre. >
Part. 1. 4. * 26 (1. 136). « Mas los que han
verguenza de los homes temiendo que se escatimarán si se penitenciaren, ó asmaren tamaña locura que fincarán envergonzados si

dixieren los yerros que han fechos, tal vergüenza como esta es mala. > Part. 1. 4. 68 (1. 126). « E dixeronle : ¿ Quales son las ciencias que conviene mostrar a los moços? Dixo: Las que se tiene el grande por envergonçado por las non saber. Boc. de oro, 11 (Knust, 193). La duenya por este fecho fue tan enuergonçada, | Que por tal que muriese non querie comer nada. » Appoll. 8 (R. 57. 283¹). « Frontero es del regno cuerpo embergonzado, | Padron de espannoles el apostol sacado. » Berc. S. Mill. 431 (R. 57. 78¹). « Tornaron al buen omne maguer ember-guenzados. » Id. ib. 274 (R. 57. 731). « Los corazones de cada uno serán manifestados, Justos e pecadores serán embergonzados. » Id. Loores, 171 (R.57.98°). « Mostroli la imagen de la Sancta Maria --- | Fueron embergonza-dos los de la iuderia. » Id. Mil. 649 (R.57.123°). « Mas quiero io sennera seer embergonzada | Que tanta buena duenna sea desamparada. > Id. ib. 566 (R. 57. 1211). • Oria, que ante e el rostro finco. » Cid, 2298 (R. 57. 25°). « Non enverguene yo » = non erubescam. Salmo 24. 2 (Scio). « Fue mester que hobiese en su corte homes honrados de que se sirviesen, et de que se envergoñasen las gentes. > Part. 2. 1. 12 (2. 13). « Pues que los homes pierden verguenza et toman atrevimiento, por fuerza derecha han á entrar en carrera para seer desobedientes à lo que han de obedescer, et perder vergüenza de las cosas que han de envergoñar. > Part. 2. 13. 16 (2. 115).

Etim. Comp. de vergüenza. En los demás dialectos romances se hallan en general los vocablos correspondientes al antiguo vergoña, vergüeña : port. avergonhar, envergonhar ; gall. avergonar; cat., val. avergonyir, envergonyir; mall. avergoñir; prov. vergognar, vergonhar, vergoignar, avergonhar, enver-gonhir; it. vergognare, invergognare, svergognare. Fr. ant. vergonder, vergunder.
Conjus. Tiene estas formas irregulares:

avergüenz-o, as, a, an; avergüenc-e, es, e,

en; avergüenza tú.

ortogr. Toma diéresis la u en las inflexiones irregulares, y cambia la z en c antes de e : avergüence, avergoncé.

AVERIGUAE. v. **1.** a) Poner en claro, inquirir y descubrir la verdad (trans.). $\alpha) \in Las$ cosas que se dejó de decir Polidoro de gran sustancia, las averiguo yo, y las declaro por gentil estilo. » Cerv. Quij. 2. 22 (R. 1. 450⁴). « A mi, que ha pocos días que salí de ser gobernador que na pocos unas que san ue ser gonernador y juez, como todo el mundo sabe, toca averiguar estas dudas y dar parecer en todo pleito. > Id. ib. 2. 66 (R. 1. 5443). « Rabiaba Sancho por sacar á su amo del pueblo, porque no averiguase la mentira de la respuesta que de parte de Dulcinea le había llevado á Sierra Morena. > Id. ib. 2. 9 (R. 1. 4221). « Volvamos à la preeminencia de las armas contra las á la preeminencia de las armas contra las letras, materia que hasta ahora está por

— 808 **—**

averiguar, según son las razones que cada uno de su parte alega. » ld. ib. 1.38 (R. 1. 3611). c Ordenó otrosí el onceno año de su imperio que ninguno fuese castigado por ser cristiano si no le averiguaban algún otro delito. > Mar. Hist. Esp. 4. 5 (R. 30. 95³). c Esta fue la primera traslación de la Santa Escritura, y de tanta autoridad para los judíos, que cuando tienen alguna duda acuden allí à averiguarla. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 3 (233). « Cesen pues ya las crueldades | Que causó el recelo vano, | Pues que con daros la mano | Averiguo estas verdades. > Alarcón. Mudarse por mejorarse, 3. 10 (R. 20. 1172). « Yo no examino | Las causas de la querella, | Porque para averiguarlas | Tendremos cuestiones nuevas. → T. Iriarte, El filosofo casado, 2. 5 (5. 58). « ¿ Por qué en vez de inquirirle y averiguarle [el delito], se ha emprade des poirodome de mi liberted de mi pezado despojándome de mi libertad, de mi estado, de todos mis derechos? > Jovell. Def. de la Junta Central, apénd. 3 (R. 46. 5793). — αα) Siendo acus. una prop. indic. « Ayer hallé una tendera que vendía avellanas nuevas, y averigüéle que había mezclado con una hanega de avellanas nuevas otra de vie-jas. > Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 5134). « Pa-sando de enamorados | A celosos sus pesares, A ceissos sus pesates,

A verisma, 1. 1 (R. 7. 2913). « En la tragedia
latina averigua Edipo, por medio de un diálogo con Yocasta, que él fue quien mató á
Layo. » M. de la Rosa, Edipo, advert. (3.
229). — ββ) Siendo acus. una prop. interr.

« Dejando esto aquí, averigüemos agora y
veamos, que va el tiempo lo pide, qué hizo veamos, que ya el tiempo lo pide, qué hizo Cristo para poner el reino de nuestras almas en paz. > León, Nomb. 2, Principe (R. 37. 141¹).

✓ Ya parece necesario que averigüemos quién era Motezuma, qué estado tenía en esta sazón su monarquía, y por qué razón se asus-taron tanto él y sus vasallos con la venida de los españoles. » Solis, Conq. de Méj. 2. 3 (R. 28. 234²). « Rey cruel, fieros jüeces, | Si queréis averiguar | Cuál de los dos culpa tiene, | Estos testigos lo digan. Lope, La ley ejecutada, 2. 9 (R. 41. 1914). Todo el día se lo pasa en averiguar si dijo bien ó mal Homero en tal verso de la Ilíada. Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 436⁴). « El nunca se puso à averiguar si era insula, ciudad, villa ó lugar lo que go-bernaba. » Id. ib. 2. 54 (R. 1. 517²). « ¿ Quién te mete á ti en mis cosas, y en averiguar si soy discreto ó majadero? > Id. ib. 2. 58 (R. 1. 5274). « Entre lisonjas que á la dicha aclaman. | El feliz no averigua si le aman. » Jáur. Fars. 14 (Fern. 8. 55). — γγ) Pas. « Muchas cosas se dijeron sobre el caso, la verdad nunca se averiguó. » Mar. Hist. Esp. 3. 16 (R. 30. 762). • Por lo cual los señores inquisidores de Sevilla mandaron que estuviese recogido hasta averiguarse su causa. » Gran. Vida de Avila, 7, § 6 (R. 11. 4732). — « No le sucedió así á Claudia, porque se le averiguó por su misma consessión, que la Esperanza no era su sobrina ni parienta. » Cerv. Tia fing. (R. 1. 250°). — « Todos estos desórdenes, si por culpa del nuevo rey, si de los grandes, no se averigua. » Mar. Hist. Esp. 16. 16 (R. 30. 4832). — 88) Part. « Me doy a entender que este nuestro hablar tan de improviso, cae debajo del número de aquellas cosas que llaman portentos, las cuales cuando se muestran y parecen, tiene averiguado la experiencia que alguna calamidad grande amenaza á las gentes. » Cerv. Col. (R. 1. 2271). « Por ser todo lo que he contado tan averiguada verdad, me doy à entender que también lo es lo que nuestro zagal dijo que se decía de la causa de la muerte de Grisóstomo. » Id. Quij. 1. 12 (R. 1. 2772). « Como sale de lugar vacío tengo por averiguado que debe de salir frío. > Id. ib. 1. 38 (R. 1. 3611). « En todo el discurso se tuvo gran cuenta con la verdad, que es la primera ley de la historia. Los tiempos van averiguados con mucho ria. Los uempos van averiguados con mucho cuidado y puntualidad. > Mar. Hist. Esp. prol. (R. 30. L1). « ¿ No es mucho más acertado, | Aunque la lengua sea muda, | Gozar un amor en duda, | Que un desdén averiguado? > Tirso, El vergonzoso en palacio, 3. 4 (R. 5. 220¹). — β) Con de, para expresar la persona que da noticia de la verdad. « Quién, en fin. [nonderaba] su paracteción. « Quién, en fin, [ponderaba] su penetración y prudencia para averiguar de ellos les secretos del país y preparar nuevas fuentes de prosperidad y riqueza para la colonia. » Quint. Balboa (R. 19. 293°). — γ) Averigüelo Vargas: frase familiar que se usa cuando alguna cosa es dificil de averiguar. C Tuvo origen de D. Francisco de Vargas, alcalde de corte à quien Isabel la Católica encargaba cosas difíciles de averiguar. Acad. Dicc. Véase además Covarrubias, en la voz Vargas, y Fernández Guerra sobre el siguiente lugar de Quevedo: « Este os Vargas, que como dicen: Averi-guelo Vargas, viene averiguándol todo. » Quev. Visúa (R. 23. 347²). « Quién de los dos tenga razon, averigüelo Vargas. » Jovell. Co-rresp. con Posada (R. 50. 215°). — ») In-quirir, escudrinar (trans.). « Pues si presumis, Gutierre, | Que importa para otra causa, | Cuando yo no os la declaro, | Sois necio en averiguaria. Mto. El valiente justiciero, 3. 3 (R. 39. 3443). — Si alguno intenta averigualle sus rayos [al sol] y penetrar sus secre-tos, halla en él profundos golfos y escurida-des de luz que le deslumbran los ojos. > Saav. Emp. 12 (R. 25. 36³). 3. Refl. 6 recipr. Entenderse, poner en claro asuntos que á uno le atañen. (fam.).
a) c La merced que el señor alguacil me ha de hacer, es llevar à la señora al corregidor, que allá nos averiguaremos. > Cerv. El vizcaino fingido (Com. 1. 244). « Id con todos los diablos, allá os averiguad vo Cros mesmos. > L. de Rueda, El convidado (R. 2. 264²). — β) Averiguarse con alguno: entenderse ó avenirse con él, sujetarle ó reducirle á la razón (fam.). « Ya, ya el de los misterios; ya viene de hacer una negra carguilla de leña, que no hay quien se averigue con él. L. de Rueda, Las aceitunas (R. 2. 2651). El cura algunas veces le contradecia, y otras concedía, porque si no guardaba este artificio, no había poder averiguarse con él. » Cerv. Quij. 1. 7 (R. 1. 2684). « A todas estas

pláticas puso silencio un gran rumor que se levantó entre la gente, causado del que hacía un poderosísimo caballo bárbaro, á quien dos valientes lacayos traían del freno sin poderse averiguar con él. » Id. Pers. 2. 19 (R. 1.618²).

[Hombre] con quien los prelados pasados no se podían averiguar por el temor que dél tenian. » Gran. Vida de B. de los Márt. 7 (R. 11.439²). « A cuál se le perdía una pierna en los callejones de las calzas, y la venía á hallar adonde menos convenía asomada; otro pedía guía para ponerse el jubón, y en media hora no se podía averiguar con él. » Quev. Gran Tac. 15 (R. 23.510¹). « Topé en una alcoba muy grande una gente desatinada, que los diablos confesaban que ni los entendían ni se podían averiguar con ellos. » Id. Zahurdas (R. 23.318²). « No hay quien pueda averiguarse | Con ella. » Tirso, No hay peor sordo, 3. 5 (R. 5.280²). « Ruégame, Beatriz, por él | Muy fina, constante y fiel, | Que à casa vuelva, si vemos | Que aun de fuera no podemos | Averiguarnos con él. » Cald. Mañana será otro dia, 3.11 (R. 7.542²).

Per. anteel. Siglò XIV: « Cuando se les ficiere [á los perros] la malencolia quel dicen rabia, averiguarseles ha la fuerza desta enfermedat por las señales que dijjiemos. » Mont. AII. XI, 2. 37 (Bibl. ven. 1. 207). — Siglo XIII: « Ca el home sabidor et manso é sabio si quisiese desfacer la verdat et aviriguar la mentira, à las veces facer-lo hia. » Cal. è Dymna (R. 51. 21¹). « Averigua las cosas de la sapiencia, que son mucho sotiles e mucho encubiertas. » Buenos proverbios (knust, 8). « Quando se averigua el vn consejo con el otro, ally viene el buen entendimiento. » Flor. de filos. 25 (55). « Si algun obispo —— sopiere sus yerros [de los judios] é sus engreimientos, é se le averiguare su neciedad, é los non costriniere, é los non castigare, sea descomulgado tres meses. » Fuero Juzqo, 12. 3. 24 (202).

Esim. Port. averiguar: del lat. verificare, como amortiguar, apaciguar, atestiguar, fruchiguar, santiguar de mortificare, pacificare, testificare, fructificare, sanctificare. La gradación fonética hubo de ser verificare, verifigar, verifgar, verivgar, veriguar, veriguar, veriguar.

Ortogr. La u lleva diéresis antes de e: averigüemos.

AVERSIÓN. s. f. Sentimiento que mueve á apartarse de lo que daña, disgusta ó contraría. a) Absol. « El dolor ausente ó presente da origen al sentimiento de aversión, especie de fuga interior con que el ser viviente procura apartarse de le que le daña. » Balmes, Filos. elem. Estét. 17 (164). « La esperanza de salir con su intento era poca por la aversión que mostraban los naturales. » Mar. Hist. Esp. 12. 16 (R. 30. 365²). « ¿ Qué importa que forme celos, | Y se los dé Serafina | A Alfonso, cuando los cielos | Niegan la correspondencia, | Que por oculta aversión | La aparta de su presencia? » Tirso, Del enemigo el primer consejo, 1. 2 (R. 5. 654¹). « Yo la miré siem

pre | Sin aversión ni cariño. > Mto. Antioco y Seleuco, 1. 3 (R. 89. 411). • Y advertid que ya os declaro | Mi aversión con tal llaneza. > 1d. El lindo D. Diego, 2. 4 (R. 39. 3593). « En ambos puntos velará muy particularmente sobre los condiscípulos de cada examinando, más expuestos que otros á las afecciones de amistad y aversión, ó por el trato más fami-liar y continuo, ó por la identidad de deseos é intereses que tendrán en aquel instante. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 224). « No lo extrañaron, porque ya le conocían; mas no por eso fue menos el encono y aversión que le juraron. » Quint. Las Casas (R. 19. 461²). « Creció el coloso [la revolución francesa] y aquel sentimiento de desprecio pasó en un instante á miedo y aversión. » Id. Mcléndez (R. 19. 116⁴). — « ¿ Hay quien penetre las relaciones y los grados de perfección que intercaló entre la razón y el instinto y la propagaión y la el instinto y la propensión, la propensión y la gravedad, y estas afinidades, estas aversiones y estas apetencias á ciertas formas que descubren los seres conocidos? > Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3394). « Luis XVI miraba con aversión hasta el menor síntoma de guerra civil, y nunca pudo resolverse á dar la señal. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 18 (5. 130). — β) Con genitivo sujetivo. « El primer principio de la aversión de los reinos y de las mudanzas de las recúbicas es el chia. de las repúblicas es el odio. » Saav. Emp. 38 (R. 25. 974). « Unos serán dignos de la vigilancia, y otros de la aversión del gobierno. » Jovell. Disc. sobre montepio para nobles (R. 50. 19^2). — γ) Con \dot{a} , para expresar el objeto del desvío. Con Evaristo San Miguel --- no encubría su aversión á Mina. > A. Galiano, Recuerdos, p. 481. C Desde que el mando le fue quitado [al duque de Arcos] menguó y faltó casi la aversión á los españoles. » Hartz. Pról. á Masan. (A. Saav. 5. x1). — « Siempre que los reyes, por flojedad ó aversión á los negocios, alargan alguna parte de su poder, y le dejan caer en otras manos, sucede esta emulación y desconformidad entre los nobles. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 141). « Así es como en vez de amor, le inspiramos tedio y aversión à unos estudios en que se siente envejecer sin provecho. > Jo-vell. Orac. sobre el est. de la liter. y las ciencias (R. 46. 331²). « Bajo el modesto nombre de encomiendas se reprodujo el sistema de repartimientos de indios --- origen funesto de la despoblación de las regiones de ultramar, de la degradación de sus naturales, de su aversión al trabajo, y de su odio más ó menos encubierto á la metrópoli. > Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 11 (Mem. Acad. Hist. 6. 274). « Por fortuna de España, doña Juana no dio oídos á la propuesta del rey don Fernando, fuese aversión al estado de matrimonio ó á la persona del pretendiente. » Id. ib. ilustr. 19 (ib. 6. 500). « Príncipes de la familia real, conocidos por su aversión al nuevo régimen. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 13 (5. 213). « Los padres han dejado vinculada | Su aversión á mi

trono, á mi persona. » Id. Moraima, 1. 5 (3. 198). « Aquellos que sientan en su corazón el santo amor de la virtud y la inflexible aversión á la injusticia --- » Quint. Poes. dedic. (R. 19. 1). — c Halló otro estorbo más fuerte todavía en la aversión de los conquistadores al cultivo y á toda buena industria. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 841). Cuando aversión es acus. de ciertos verbos, el compl. con á se considera como dat.

« No le faltaban entre aquella gente aficionados por la aversión que tenían á don Berenguel. Mar. *Hist. Esp.* 10. 18 (R. 30. 305⁴). c Con la misma vehemencia tienè una natural y absoluta aversión al mal. » Jovell. Trat. de enseñ. 1 (R. 46. 2612). « Señora, mi sentimiento | Al veros no es aversión | Que os tengo, sino pesar | De ver mi delito yo. > Mto. Primero es la honra, 3. 1 (R. 39. 2423). « Es lo mismo irme à casar | Con Lisardo que à mi muerte, | No por tenerle aversión, | Sino por ser el empeño licenciado Vidriera, 3.12 (R. 39. 2671). « Los reyes de los númidas, los tirios | Me han cobrado aversión. > T. Iriarte, Encida, 4 (3. 288). — δ) Con contra, en igual sentido (menos usual que con \dot{a}). La discordia que condenamos por dañosa en las repúblicas es aquélla hija del odio y aborrecimiento, pero no la aversión que unos estados de la república tienen contra otros, como el pueblo contra la nobleza, los soldados contra los artistas. > Saav. Emp. 89 (R. 25. 2361). « Creyendo que por esto pecas, se aflige, y toma una especie de aversión contra ti. > Scio, S. Pablo, Rom. 14. 15, nota. — i) Con con, en igual sentido (menos común que con a). « Debe atender mi respeto | A que ninguno se vaya | Sospechando que es desprecio, | Sino aversión que tu gusto | Tiene con el casamiento. > Mto. El desdén con el desdén, 1. 6 (R. 39. 53). « Desto nació el inquirir | Si ella conmigo tenía | Alguna aversión ó queja | Mal fundada ó presumida. > Id. ib. 1. 1 (R. 39. 21).

Etim. Lat. aversionem, aversio, derivado de averto, apartar; éste es comp. de a, ab, que exprésa alejamiento, y verto, volver. Véase Verter.

AVEZAR (VEZAR). v. a) Hacer que alguno contraiga un hábito, acostumbrar (trans.). Vezar es hoy de poco uso. α) Con \dot{a} , para denotar aquello que se vuelve hábito. En ellas reina hoy día | La locura, | Presunción de hermosura, | Esquividad y aspereza, | Salvo cuando las aveza | Amor a tener dulzura | Y caridad. > Castillejo, 2, Condic. de las mujeres (R. 32. 187⁹). « Este mi rey que digo, Me dará entrada en su palacio eterno, | Donde veremos todas sus riquezas, | Y si á esto me avezas, | En mí aposentarás un gozo tierno. > Quev. Musa 9, Cant. de cant. (R. 69. 343²). « Bajaba á la sala --- trayendo por lo común en la mano una gran jaula que contenía un ruiseñor, porque era hábil en avezar á la vida de encierro estos pájaros ariscos. > A. Galiano, Recuerdos, p. 476. « Los padres en la tierna

edad no han de enseñar á disputar á sus hijos qué cosa son virtudes, sino avezarlos y apre-miarlos à que sean virtuosos. » Guev. (Capm. Teatro, 2. 115). — αα) Refl. « Bueno es esto. | El olvidara presto la braveza. | — Calla, que así se aveza á tener seso. > Garcil. egl. 2 (R. 32. 143). « Es el rugido | De una turba feroz de gente indigna, | Que al yugo se avezó, y hoy docil sirve | De instrumento á la nueva tirania. > V. de la Vega, La muerte de César, 5. 12 (411). — Absol. « Pues en aquellas tales te habías de avezar y de probar; i de cuántas veces me lo has visto hacer! » Celest. 7 (R. 3. 37¹). — ββ) Part. Acostumbrado, hecho.
 El corazón avezado á sufrir hace las cosas más leves de lo que son. > Celest. 7 (R. 3. 341). « Como se resintiese el orgullo de Ali, poco avezado á tolerar rivales, se traslucia en su ademán y rostro que á duras penas refrenaba su ira. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 6 (4. 326). Convirtiendo en veneno la triaca, empieza Paulo á desconfiar de su salvación, y luégo como niño consentido, avezado á convertir los favores en exigencias, no se contenta con las palabras de la Escritura. > A. Durán (R. 5. 7211). « Número siempre escaso para competir con más de cincuenta mil, no ya tímidos paisanos, sino guerreros avezados à las armas. » A. Saav. Masan. 2. 9 (5. 202). « Era al fin hombre | Endurecido en crimenes, valiente, | Y á mandar avezado. > 1d. Moro expós. 7 (2. 261). « Vuelve otra vez al querellar doliente, | Nunca avezada al gusto y la alegría. > Gallego, eleg. 3 (R. 67. 401°). « Allí cautivos | Los soldados de Craso, à la cadena | Avezados de larga servidumbre, | En torpe lazo conyugal, ¡oh mengua! | A extranjeras esposas se han unido. > V. de la Vega, La muerte de Cesar, 1. 5 (315). — « Bien se yo que estas abarcas | Vezadas à andar tras bucyes, | Siguen mal lo que es de reyes, | De principes y monarcas. > Lope, El testimonio vengado, 2. 3 (R. 41. 4103). « Sabio aqui, loco allá, siempre vezado | A engañar y a men-tir, 4 cómo podría | Ser el pérfido Alipio retratado? > Quint. Reglas del drama, 3 (R. 19. 791). — \$\text{\text{\$\text{\$\general}}}\$ Las siguientes construcciones no se usan hoy. \$\leq\$ A los mansos aveza | Que sigan de sus huellas las pisadas. \$\rightarrow\$ León, \$Poes. 3, \$salmo 24 (R. 37. 482; * su huella). \$\leq\$ Sie día que enterrábamos yo vivía, los días que no había muenta non quadar hien versado de la secondaria. había muerto, por quedar bien vezado de la hartura, tornando á mi cuotidiana hambre, más lo sentía. » Mend. Lazar. 2 (R. 3. 82). « Fue engañada. | — Es verdad, mas no forzada, | Y ella se dejó engañar; | De donde para burlar | Y mentir quedó vezada. > Castiliejo, 2, Condic. de las mujeres (R. 32. 180³).

— b) Enseñar (trans.) (ant.). α) Con acus de pers. « También dice un abadejo, | El que los niños aveza, | Que el deleite y la tristeza | Mal reciben el consejo. > T. Naharro, Pro-pal. 1, p. 152. « Fue tan extremado el regalo destos, que vezaban á bailar sus caballos al són de las flautas. > Cerv. de Sal. 2, p. 2 Asiré de ti, y te llevaré à casa de la mi madre, y tú me avezarás, y yo te regalaré. León, Nomb.2, Esposo (R. 37. 161⁴; *vezarás).

AVIAR

Item, Id. ib. 3, Amado (R. 37. 1974. Estos pasajes son traducción de los Cantares, 8.2: « tu me docebis. »). « Vino á tanta pobreza que apenas ganaba de comer en la miserable arte de vezar mochachos. > Comend. Griego, Lab. 228 (80²). — β) Con acus, de cosa y dat, de pers. « No sé quién te avezó tanta filosofía, Sempronio. » Celest. 8 (R. 3. 39²).

Por. antest. Siglo XV: « Vesabanles mon-

dar e cortar las cosas que nacen de la tierra, en rrayses. > Villena, Arte cis. 18 (107). « E pareceria mal que antel rrey se vesasen, por que antes que fuesen enseñados, cometerian muchas faltas. > Id. ib. 13 (90). Que sean de buen linaje, e --- avesados a mantener lealtad. > Id. ib. 13 (91). Esos que vos enseñaron | E abesaron | A rresponder fasinado. > Canc. de Baena, p. 363. — Siglo XIV :

« Contesçió en una aldea de muro bien cercada, | Que la presta gulhara ansi era vesada | Que entraba de noche la puerta ya cerrada, Comia las gallinas de posada en posada. > Arc. de Hita, 1386 (R. 57. 2711). — Siglo XIII: « E diolo a un maestro que lo besasen leer. » S. Ildelf. (R. 57. 323²). « Porque non abesen à vos > = ne doceant vos. Deut. 20. 18 (Scio). Abesados de guerra > = eruditi ad proelia.
 Paralip. 1. 5. 18 (Scio).

 Ninguno non deve

 conseiar nin fazer cosa, nin que diga a fijo nin a fija del rey e mayormiente al heredero por que pueda perder prez o buena nonbradia, asi como fazer traicion o aleve, o avezarle a fazer otras malas cosas. > Espéc. 2. 4. 4 (O. L. 1. 27).

Fizo prender dos grifones que son aues ualientes, | Auezolos a carnes saladas e rezientes. > Alex. 2333 (R. 57. 2182). « Los omnes que se uezan tal-uida mantener | Son malos ganadores, non an onde lo auer. > Ib. 2219 (K. 57. 2151). c El omne qual uezado se ueza a prender, | Se de mucho andar, se de mucho beuer, | Tomalo en natura, quierse en esso tener. > 1b. 2101 (R. 57. 2112). « Pon hy su ceruiz e duerme segurado, Todos de su natura traen esto uezado. > Ib. 1816 (R. 57. 2031). « Ca non fuera uezado de tomar tal salario. > Ib. 859 (R. 57. 1741). « E [fizolo] por los caualleros noueles emponer | Que se fuessen auezando a guerra mantener. > Ib. 115 (R. 57. 1514).

Fue luego a su casa commo era vezado. > Berc. Mil. 359 (R. 57. 1142). « Ca non era vezada de entrar en tales bannos. » ld. S. Oria, 131 (R. 57. 1412). « Vezos Myo Cid allas cortes pregonadas. » Cid, 3272 (R.

Esim. Avezar es comp. de á y vezar, y éste denominativo de vezo, costumbre. Lo mismo: port. avezar, vezar, vezo; prov. avezar, vezar, vetz; it. avvezzare, vezzo. Todas estas palabras proceden de vitium, defecto, vicio, y de ahí mala costumbre, y en general, costumbre. Con otro prefijo se dice en it. innezzare y en vél innezzare. vezzare y en vál. invetza, que en la forma corresponden á enviciar. Valdés da vezo y vezado, acostumbrado, como propios de gente baja (Mayans, 93). El último era frecuente como sust. en los primeros tiempos de la lengua. c Luego la bestia loca viene a su uezado. > Alex. 1818 (R. 57. 2031). « Otro omne de Yecola coió un mal vezado --- | Era de sus veçinos traydor bien probado. > Berc. S. Dom. 419 (R. 57. 53¹).

AVIAB. v. a) « Meter en camino, encaminar. > Covarr. (trans.) (ant.). a) Venia significado lo que se podría recelar de sus intentos, siendo españoles al parecer y llegando en ocasión que se trataba de aviar á los que residían en su corte. > Solís, Conq. de Méj. 3. 4 (R. 28. 307²). — αα) Usábase más como refl. « Me dieron mi macho, y me avié camino de Málaga. > Espinel, Escud. 1. 16 (R. 18. de mataga. Espinel, Escua. 1. 10 (R. 18. 4112). «Siguela el esmerejón por dondequiera, | Y ella de la parte do él se avía, | Con ala el aire líquido, ligera | Huyendo, va cortando, y se desvía. » León, Poes. 2, Geórg. (R. 37. 44¹. El original : « Qua se fert Nisus ad auras. »). — » Preparar ó disponer para el camino (tagne). mino (trans.). « Aviando su recamara, dijo un criado que los libros se podían quedar. » Colmenares, Hist. de Segovia, cap. 45, fol. 567 (Dicc. Autor.). — e) Proveer de lo necesario para un viaje; preparar para el viaje (trans.). a) « Le escribió que en la flota venidera | Me embarcaría, y para aviarme quiso | Que en barras treinta mil pesos trujera. > Tirso, La villana de Vallecas, 1. 10 (R. 5. 48³). — αα) Refl. « El visitador de Méjico tiene llamado á vuesa señoría para su junta de prelados que hace alli, y vuesa señoría se anda aviando para la jornada. » Quint. Las Casas (R. 19. 4682). — d) En general, Alistar, aprestar, arreglar, componer (trans.) (fam.). a) « Así se dice : aviar á una persona, por vestirla ó ataviarla; aviar una habitación, por limpiarla atavaria; aviar una nabitacion, por impiaria y arreglarla. > Acad. Dicc. — αα) Reft. « Se levantaban y limpiaban y se aviaban un tanto en peinado y traje. > A. Galiano, Recuerdos, p. 199. « Y... Pero estoy sin vestir, | Y mientras voy á aviarme... > Bretón, La redacción de un periódico, 5. 8 (2. 104). « A buena hora llegan estedas. llegan ustedes: mi mujer y mi hija han ido á aviarse para salir. > Gil y Zárate, El entremetido, 1. 14 (66). « Señor amo, la señorita está mirando á don Juan por un agujero, y no se deja aviar. » Hartz. Juan de las Viñas, 2. 10 (321). C Por qué no os vais aviando | Para salir, que ya es hora? M. de la Rosa, La niña en casa, 2. 13 (3. 104). — e) Proporcionar á alguno lo que le hace falta para algún fin, y especialmente dinero (trans.) (fam.).

a) « Yo le llevaré el almuerzo, en aviando á todos. > Hartz. La coja y el encogido, 1. 2 (284). — β) Con de, por analogía con proveer.

« Aviar, aviarse de ropa. » Acad. Salvá, Gram. γ) Part. Se usa ironicamente para denotar que se halla uno rodeado de dificultades; de ordinario en la frase estar aviado. Cuégo se ha de casar | Con la duquesa. — Eso no. | ¿ Con la duquesa? Por Dios, | Que ibamos bien aviados. > Mto. Lo que puede la apre-hension, 3. 1 (R. 39. 1811). — d) En América se dice especialmente por Prestar dinero ó efectos á labrador, ganadero ó minero. Acad. Dicc. — s) Absol. Despachar, darse prisa. « Vamos aviando. » Acad. Dicc. « Que se avise á los del cierre, | Y á los prensistas, que

avien. > Breton, La redacción de un periodico, 5. 5 (2. 103).

Etim. Comp. de á y via. Port. aviar; prov. aviar, encaminar, disponer; fr. ant. avoier, encaminar; it. avviare, encaminar, poner en estado de emprender viaje.

Pres. La i se separa de la vocal siguiente en toda la conjugación. Es extraño que Tirso

dijese aviarme en tres sílabas.

AVIDO, A. adj. Codicioso, ansioso, voraz. a) Absol. Al espléndido trono fija atento | Avida vista el pueblo circunstante. » Alarcón (?), Elog. descript. á las fiestas de Fe-lipe IV (R. 52. 5832). « ¿Por qué, ya que tu edad va declinando, | Tan ávido te afanas tra-bajando? » Hartz. Fáb. 91 (460). « Pasó la edad del canto y los amores, ¡ Y ya la ávida huesa me reclama. » Gallego, Comp. varias, 36 (R. 67. 418⁴). « Siempre los pueblos ávidos codician | Lo que aun ignoran ó lo que han perdido. > Tamayo y Baus, Virginia, 1. 6. — β) Con de, para expresar el objeto del ansia. « Concebimos que el hombre egoista y ávido de fruiciones materiales logre entorpecer sus organos y su fantasia misma, y que llegue à sentir el peso insoportable de la vida en que nada desea ni espera. > Lista, Artic. crit. (1, p. 278 : Palma, 1840). « Quizás á este propósito, que en mí ha sido firme é invariable, ne sacrificado más de una vez efectos de dicción ó de escena, resistiéndome á transigir con el gusto del público, siempre imperioso, y en muchas ocasiones estragado, ávido de novedades, en nuestra patria como en todas partes. » Núñez de Arce, Obr. dram. advert.

Per. antect. Siglo XV: « Perdió los tus libros sin ser conoscidos, | Y como en exequias te fueron ya luego | Unos metidos al ávido fuego | Y otros sin orden no bien repartidos. » Mena, Lab. 128 (50²).

Etim. Lat. avidus, derivado de avere, desear; sans. av. En el comento contra el Elogio descriptivo citado arriba se pone ávido entre las e palabras forasteras no conocidas ni oídas en nuestro idioma, » que se tachan á su autor.

avilantez de. Es verbo de reciente data no autorizado aún por la Acad. a) Absol. « Fue de los pocos nobles de cuenta que no se avilanteron en aquellos aciagos tiempos, cobrando alas con la flaqueza del monarca. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 1 (4. 196). — β) Con á, para denotar el punto á que se lleva la avilantez. « Se avilantó á decir del romance, en pleno siglo XIX y en obra encaminada á reformar los estudios, que, aunque venga á escribirle el mismo Apolo, no le puede quitar ni la medida, ni el corte, ni el ritmo, ni el aire, ni el sonsonete de jácara. » Cañete, Prol. á las Obr. inéd. de Quint. p. XLIV.

Ettm. Es verbo sacado á bulto de avilantez. Guarda cierta analogía con avecindar, for-

mado de vecindad.

AVISAR. v. 1. Informar dando aviso ó noticia (trans.). a) Con acus. de pers., y de para denotar el objeto acerca del cual se da noticia. a) « Como lo pensó lo puso luégo por obra, con pesar grandísimo de su camarada, que le rogó al tiempo de despedirse le avisase de su salud, llegada y suceso. > Cerv. Nor. 5 (R. 1. 1602). « Acomodóse asimismo de una rodela que pidió prestada á un su amigo, y pertrechando su rota celada lo mejor que pudo, avisó á su escudero Sancho del día y la hora que pensaba ponerse en camino. Did. Quij. 1. 7 (R. 1. 2682). « Gran simpleza es avisarte desto, | Pues se que está tu gloria conocida | En que mi vida llegue al fin tan presto. > Id. ib. 1. 14 (R. 1. 2812). « Nos avisó de su partida, rogandome que si me rescatase, supiese luego el jardin de su padre. Id. ib. 1. 40 (R. 1. 368). « Allí concertaron que el capitán y Zoraida se volviesen con su hermano á Sevilla, y avisasen á su padre de su hallazgo y libertad. > Id. ib. 1. 42 (R. 1. 3764). « Se despidió encargando á D. Quijote que de todos sus buenos ó malos sucesos le avisase, habiendo comodidad. > Id. ib. 2. 4 (R. 1. 4132). CQuiso --- ponerle encima de sus tres potencias una despierta centinela, que la avisase de los peligros que la contrastaban, y de los enemigos que la perseguian. » ld. Gal. 4 (R. 1.594). « Avisaron à Roger con dos caballos ligeros de la venida de Rocafort con los suyos. > Moncada, Exped. 15 (R. 21. 152). « Su oficio era no solo repartirles la obra, sino también apresurarlos á ella, y avisarlos del tiempo. > León, Nomb. 3, dedic. (R. 37. 1643). « Habiendo sido convidado á ciertas bodas con su bendita Madre y con sus discípulos, la sacratísima Virgen avisó á su Hijo de la falta de vino que había, para que la supliese. > Rivad. Vida de Cristo (47). Escribieron à la santa madre, que entonces estaba en la fundación de Segovia, avisándola de lo que pasaba. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 21 (Mist. 1. 198). Por el continuo trabajo de tantos meses, quebrantadas las fuerzas, yacía en su lecho enfermo; avisáronle del peligro en que en cierto aprieto se hallaban. » Mar. Hist. Esp. 8. 9 (R. 30. 2342). « Ayudó mucho á entretener las esperanzas del presidio el cuidado con que el capitán Eduardo Lanza Vecha, gobernador de Bredá, les iba avisando de la venida del duque. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 162). De su enojo te avisa; | Que en las dichas de palacio | Suele entrar el bien despacio, | Y suele salir aprisa. > Lope, La llave de la honra, 2.13 (R. 34. 1261). « Mas un grave y celoso compañero | De su peligro le avisó evidente. > Hojeda, Crist. 5 (R. 17. 4392). €¿ Por qué no me avisabas de tu estado? ¿Por qué no me llevaste alla contigo? > Figueroa, oct. Sobre nevados riscos (Fern. p. 35). « Mas con recato, Marcela, | Me avisa de todo. » Alarcon, El dueño de las estrellas, 3. 1 (R. 20. 2773). « Llegué à tiempo | Que esta dama me avisó | De vuestro peligro. » Cald. Argenis y Poliarco, 1.3 (R. 7. 437°). «; Sin mi estoy! | Que Carlos va á declararse | Sin sabor

su riesgo, y yo | No puedo avisarle dél. > Mto. La misma conciencia acusa, 2. 8 (R. 39. 1113).

 No nos avisa el cielo con sus prodigios de lo que esperamos, sino de lo que debemos temer. > Solis, Conq. de Méj. 2. 16 (R. 28. 2543). C Bien pronto la funebre campana me avisara de su muerte --- Ya parece que suena en mis oídos. > Jovell. El delin-cuente honrado, 5. 4 (R. 46. 981). « No estuvieron estos tratos tan secretos, que al fin los yanaconas no los rastreasen y avisasen de ello á los españoles. » Quint. Pizarro (R. 19. 345³). « Con esto último ya se contaba; pero la otra novedad pedia urgentisimamente re-medio y avisaba al mismo tiempo al Gobierno de su critica posición. > 1d. Cartas á L. Holland, 9 (R. 19. 5781).

Personas prudentes y bien intencionadas avisaron del conflicto al virrey. > A. Saav. Masan. 1. 2 (5. 35). « Es para excitar sospechas | El que Alfonso no me avise | De tan graves ocurrencias. > Hartz. La jura en Santa Gadea, 1. 2 (163). — aa) Part. « Don Alonso, rey de Portugal, avisado de aquella pérdida, juntadas sus gentes, entró por los tierras de Galicia. Mar. Hist. Esp. 11. 15 (R. 30. 3253). « Yo no estoy avisada Hoy de visita: quien sea | No sé. > Cald. Mañana será otro dia, 1. 2 (R. 7. 5221). | 3) Con un infin « Sin duda se han perdido las cartas en que te avisé de haber recibido la libranza de Nápoles y la del banco. > Mor. Obr. post. 2, p. 148. « Balboa se encaminó al Darién por la tierra de Ponca, donde encontró cuatro castellanos que venían á avisarle de haber llegado á aquel puerto dos navíos. > Quint. Balboa (R. 19. 2931). — γ) Con una -γ) Con una prop. indic. « Avisóle también de que el enemigo se apercibia para acometer las dichas plazas. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 394). « Y como rey mi entereza | Os avisa de que tengo | Castigos para el que yerra. Mto. La fuerza de la ley, 2. 18 (R. 39. 942).

✓ Algunos autores, temiendo que el auditorio ha de asustarse si no le avisan con anticipación de que va á salir un nuevo personaje, han usado de esta precaución en sus dramas con nimiedad pueril. » Mor Obr. póst. 1, p. 67. « El sueño, cayendo sobre una organización fatigada, es tomado con placer; y reparaudo las fuerzas comunica la actividad que se despliega de nuevo, cuando el astro del día alumbrando el mundo, viene á avisarnos de que sonó la hora del trabajo. » Balmes, Filos. elem. Etica, 15. 4 (404). « Entró Masanielo en el convento para avisar al arzobispo de que ya esperaba el pueblo impaciente la lectura de los capítulos y la publicación del privilegio. » A. Saav. Masan. 1. 11 (5. 93). — aa) Pas. « Fue avisado el conde á prima noche de que, puesta á caballo toda la caballería italiana y walona, iba la vuelta del cuartel de Camilo Capizuca. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 80⁴). — En este caso solían nuestros clásicos omitir la prep., lo cual se miraría hoy como un descuido. Csi yendo por un camino fueres avisado que hay en él ladrones y matadores, ; no dejarás el camino comenzado, y irás por otro? > Estella,

Van. del mundo, 1. 7 (Mist. 4. 15). c. Por ventura fuistes avisados que, levantándonos contra nuestros señores dimos la obediencia á los indómitos bárbaros? » Guev. (Capm. Teatro, 2. 58). — « ¿ Oyes qué digo, Lucrecia? | Está avisada que mi amo | Hablar á tu ama concierta, | Porque estés tú a hablarme à mí. » Cald. El galán fantasma, 2. 6 (R. 7. 2984). — 8) Con una prop. suhj., considerándose el aviso como una orden ó manifestación de la voluntad. De ordinario se calla la prep; pero como se halla en la pasiva el nombre de persona como sujeto, parece pertenecer esta construcción más bien á este grupo que al siguiente, b. « Alfonso, que prevenia en Toledo tropas para marchar contra Jucef, avisó á Rodrigo que viniese á juntarse con él. » Quint. Cid (R. 19. 206²). — aa) Pas. « De un paje he sido avisado | Que aquí te viniese á hablar. » Lope, El molino, 1. 2 (R. 24. 21³). — «) Con una prop. interr. « Elicio le loó su de aprimenta de la conseción y le encargó que de aprimenta de la conseción y le encargó que de aprimenta de la conseción y le encargó que de aprimenta de la conseción y le encargó que de aprimenta de la conseción y le encargó que de aprimenta de la conseción y le encargó que de aprimenta de la conseción y la encargó que de aprimenta de la conseción y determinación, y le encargó que do quiera que estuviese, le avisase de cómo le iba. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 39⁴). « Metiéronse cinco compañías --- con capitanes de confianza, á quien se avisó de cómo aquella villa estaba desde entonces no por la Liga sino por el rey. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 51⁴). — aa) Part. La omisión de la prep. se tendría hoy, como en el caso ante-rior, por descuido. « Dios te salve, María suave, que avisada por el ángel cómo el rey Herodes andaba como león furioso buscando el Niño para matarle --- te partiste á la media noche. » Gran. Mem. vida crist. 5. 7 (R. 8. 3242). — b) Con acus. de cosa. En este caso pasa á ser dat. la pers. que recibe el aviso. a) « No dejó de avisar el cura lo que había de hacer Dorotea. » Cerv. Quij. 1. 29 (R. 1. 330²). — « Que antes que se fuese nos daria más di-nero; y que si aquello no bastase, que se lo avisásemos, que nos daría cuanto le pidiése-mos. » Id. 10.1.40 (R. 1.368¹). « Levantábase de mañana, y aguardaba á que el despensero viniese, á quien de la noche antes por una cédula que ponían en el torno, le avistan le que babía de transcriban le que la transcriban le que ponían en el torno, le avisitan le que ponían en el torno de la transcriban le que ponían en el torno de la transcriban le que ponían en el torno de la transcriban le que ponían en el torno de la transcriban le que ponían en el torno de la transcriban le que ponían en el torno de la transcriban le que ponían en el torno de la transcriban le que ponían en el torno de la transcriban le que ponían en el torno de la transcriban le que ponían el transcriban le que ponían el que ponían el transcriban le que saban lo que había de traer otro día. > Id. Nov. 7 (R. 1. 174¹). No dejes de escribirme y avisarme lo que pensares hacer, que yo te responderé siempre. Id. Quij. 1. 40 (R. 1. 3674). — β) Con una prop. indic. « De Castilla la Vieja asimismo avisaban que la gente se alborotaba. » Mar. Hist. Esp. 15. 20 (R. 30. 4582). « Avisó el rey de Castilla, desque supo el caso, que era contento combatiesen. > Id. ib. 18. 1 (R. 31. 12). — « Hallando buen surgidero y poco que recelar en el modo de la gente, avisó a los demás que podían acercarse. > Solís, Conq. de Mej. 1. 7 (R. 28. 2141). « Grande ha sido el [sentimiento] que me ha causado la muerte del padre Lorenzo, aunque la consenti desde que me avisaste quedaba en cama de resulta de su viaje. » Isla, Cart. fam. 1. 44 (R. 15. 442). — γ) Con una prop. interr. « La humildad nos da un desengaño, avisándonos dónde no está el remedio, mas la fe nos da otro desengaño, diciéndonos donde está. » Gran. Mem. vida crist.

5. 2. 3 (R. 8. 2981). « ¿ Qué pretendía sino avisarnos por el horror espantable destas cosas, cuáles serán las iras de Dios, cuáles los instrumentos de su justicia? » Id. Guia, 1.10 (R. 6. 441). « Suba mi amo, tápenme estos ojos, y encomiéndenme á Dios, y avisenme si cuando vamos por esas altanerías podré en-comendarme á nuestro Señor. » Cerv. Quij. 2. 41 (R. 1. 489¹). « Me han dicho que todos los gobernadores nuevos van con este mesmo deseo; tomarélo el pulso, y avisaréte si has de venir á estar conmigo ó no. » ld. ib. 2. 36 (R. 1. 482⁴). — αz) Resuelta la interrogación en frase relativa. « Todos se abrazaron y quedaron de darse noticia de sus sucesos, diciendo D. Fernando al cura dónde había de escribirle para avisarle en lo que paraba D. Quijote. > Cerv. Quij. 1. 47 (R. 1. 3872). « Hecha esta diligencia, me faltaba hacer otra, que era la que más me convenía, y era la de avisar à Zoraida en el punto que estaban los negocios. > Id. ib. 1. 41 (R. 1. 3682). « Avisóle el lugar en que le hallaria con señas ciertas que le dio. > Mar. Hist. Esp. 9. 3 (R. 30. 2482). — 8) En faltando el acus, de cosa no se puede determinar si el nombre de pers. es acus. ó dat. « Quiero que te encargues, | Cuando él venga á verte, | De hacerme avisar. > Alarcón, El tejedor de Segovia, 2º pte. 2. 11 (R. 20. 4053). « Siempre que á casa de aquella | Amiga nuestra volvían, | Me avisaban y pedían | Que nos viésemos en ella. > Cald. ¿ Cuál es mayor perfección? 1. 1 (R. 7. 704). — aa)
Pero el nombre de persona puede figurar como suj. en la construcción pasiva. « Con la caballería más ligera se enviaron algunos capitanes para que los acometiesen antes que pudiesen ser avisados. > Moncada, Exped. 28 (R. 21. 27'). — () Absol. (Sancho, en esa esquina queda, | Y avisa en viniendo gente.) Alarcón, El desdichado en fingir, 1. 4 (R. 20. 139²). — () Met. (No hay fosos, valladares ni cercados | Que á cada cual avisen de su herencia | Y dividan sus campos cultivados. > L. Argens. terc. Cuando en la sed (R. 42. 2781). « Sí, desengaños son éstos | Que avisan à los mortales | De que son perecederos | Los bienes que nos da el mundo. > A. Saav. D. Alv. de Luna, 1 (3.48).

**a. a) Advertir, aconsejar; y por extensión, Hacer advertido ó entendido (trans.). α) Con acus. de pers. « Necesidad tiene de ser socorrida con muchos avisos, ayudada con muchas amonestaciones, sustentada con muchos consuelos: quiero decir que con vuestras cartas santas la aviséis á menudo y pongáis ánimo. » Sig. Vida de S. Jer. 1. 4 (45). « Al caído levanta, al simple avisa y al avisado perfecciona. » Cerv. Gal. 4 (R. 1. 612). — $\alpha\alpha$) Pas. « Huelgue de ser avisado en todos sus defectos, y piense que le descubrió un tesoro quien le avisó de algún defecto, que como no lo conocía no lo enmendaba. » Gran. Adic. al Mem. 1. 7 (R. 8. 4374). — $\beta\beta$) Part. « El rey de Castilla, avisado por la pérdida pasada, no se quería arriscar, antes por todas las vías posibles excusaba de venir á batalla. » Mar. Hist. Esp. 18. 12 (R. 31. 204). — β) Con de,

para expresar el objeto sobre que versa el consejo. « ¿ Cuántas veces me avisaron desto, y me hice sordo? » Gran. Guía, 1. 7 (R. 6. 351). « Por cumplir con la obligación de su oficio, determinaron de hablarle y avisarle de lo que á su servicio convenía. » Rivad. Cisma, 1. 8 (R. 60. 194*). « Creo con el favor de Dios fuera ansi, si tuviera maestro, ó persona que me avisara de huir de las ocasiones en los principios, y me hiciera salir dellas. > Sta. Ter. Vida, 4 (R. 53. 292). — az) Pas. « Esto ó lo otro nos convenía hacer, y bien fuimos muchas veces avisados delle y no nos aprovecho. > Gran. Guia, 1.8 (R. 6. 37²).

Ellos casados] son avisados muy en particular y muy por menudo de lo que les conviene en las sagradas letras por el Espíritu Santo. > León, Perf. cas. 1 (R. 37. 212). — ββ) Faltando el acus. de pers. « Aquí conviene avisar de la intención con que el hombre se ha de llegar á la oración. > Gran. Orac. y consid. 1 3 (R. 8. 12¹). —γ) Con á, para denotar el objeto ó fin á que se dirige el aviso (raro). «Sin duda en torpe letargo | Tengo la atención dormida, | Pues mis propios enemigos | A que despierte me avisan. Mto. La misma conciencia acusa, 1. 17 (R. 39. 1072). — b) Con acus. de cosa y dat. de pers. α) Con una prop. subj. « Habré de tomar tu consejo en cuanto el ir antes con la princesa que á ver á Dulcinea: y avisote que no digas nada á nadie. > Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 3374). « Dios nos avisa, que no atendamos á lo que parece, sino á lo que se encubre, porque es lo que se ve temporal, y lo que no, sempiterno. > León, Perf. cas. 13 (R. 37. 234). — $\alpha\alpha$) Faltando el dat. de pers. c En los [monasterios] de pobreza, mirar y avisar mucho no hagan deudas; porque si hay fe, y sirven á Dios, no les ha de faltar, como no gasten demasiado. » Sta. Ter. Modo de visitar (R. 53. 2941). — e) Reft. Avivarse, hacerse advertido (ant.). c Allí el necio, ; no se avisa? | El ignorante, ¿ no sabe? > Tirso, El vergonzoso en palacio, 2. 14 (R. 5. 215²). a) Lo mismo que en otros casos, en lugar de la construcción rest. se usa la intrans. (ant.). « Aunque aquello | No me toca en un cabello, | Pues me voy à negociar, | Quiero saber algo dello, | Siquiera para avisar. » Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2223). « Verdad dice éste, que me cumple avivar el cip y avisar pues con colo y avisar pues colo y ojo y avisar, pues soy solo, y pensar como me sepa valer. > Mend. Lazar. 1 (R. 3. 782). aa) Con de, por analogía con aprender, para denotar el objeto que suministra la enseñanza. « Vos que miráis el no turbado cielo, | Y puestos vuestros ojos en su lumbre, | Pasais por el naufragio desta vida; | Doleos, y avisad de quien la cumbre | Tuvo, y agora le ha fal-tado el suelo | Para llorar su perdición temi-da. > F. de la Torre, 1, son. 19 (15). — a) Part. Sagaz, advertido. c Quedó Luscinda en la opinión de D. Fernando por una de las más discretas y avisadas mujeres de su tiempo. > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1. 3214). « La mujer más avisada, | O sahe poco ó nonada. > ld. El viz-caino fingido (Com. 1. 245). « Tratando con aquel siervo de Dios, que lo era harto, y bien

avisado, toda mi alma, como quien bien sabía este lenguaje, me declaró lo que era, y me animó mucho. » Sta. Ter. Vida, 23 (R. 53. 75¹). « Parecióme más avisado que nunca, aunque siempre le tenía por de gran entendimiento. » Ead. ib. 34 (R. 53. 104²). « Jamás haga nada ni le pase por pensamiento sin parecer de confesor letrado, avisado y siervo de Dios. » Ead. Mor. 6. 3 (R. 53. 465²). « En el dón que ha pedido se ha mostrado | No menos avisada que hermosa. » Valb. Bern. 6 (R. 17. 201¹). « Quedaron — muertos muchos indios y puestos en fuga los que fueron más avisados en conocer el peligro. » Solís, Conq. de Mej. 1. 8 (R. 28. 215²). — a) Se dice también de las cosas. « Pareció á todos el consejo avisado y cuerdo. » Moncada, Exped. 50 (R. 21. 47²).

8. Son dudosas estas acepciones: a) Despabilar. « Flora... — Señora... — Esas velas | Avisa. — Al despabilar | Llama esta loca avisar --- | ¿ Matástela? — Por cortalla | Baja, la vela maté --- — ¿ Que es esto? — A escuras estamos. | — ¿ Cómo? — Las velas matamos | Para avisarlas más bien. > Lope, Los melindres de Belisa. 3. 22 (R. 24. 3374, 3378). — b) Germ. Advertir, observar. La Acad. se refiere al Vocabulario de Juan Hidalgo, pero en las ediciones de Mayans y de Sancha no hallamos sino Avisado: juez: Aviso: rufián.

llamos sino Avisado: juez; Aviso: rufián.

Per. amteel. Siglo XV: « Placiale oir los hombres avisados, y notaba mucho lo que dellos oia. > P. de Guzmán, Gener. 33 (R. 68. 7131). « Reyes, por tales exemplos, | Por Dios, bien vos avisad. > Id. Clar. var. (Rim. inéd. 307). « Leer para avisar | E ser mejor informado. » ld. Prov. 82 (Rim. inéd. 352). c La nacion de Grecia | Sabia, fuerte e avisada | Oy es de todos tachada | Por covarde, vil e necia. » Id. ib. 67 (Rim. inéd. 351).

Todo pesar agora | Aviso que de mí parta, | Pues tan consolable carta | Rescebí de mi sennora. > Canc. de Stuñ. p. 252. « Escribeme cómo estás, | Cómo passas de tu vida, | Si eres arrepentida, | De todo me avisarás. > 1b. p. 201. Non se podia mover ninguno, que non fuesse dello avisado. > Seg. de Tordes. 8 (182). COvieron [los embajadores] de buscar otro navio para aver de avisarse en lo que cumplia á servicio del rey. » Gonz. Clav. p. 62. CLos dichos embajadores dixeron, que avian voluntad de descender en tierra por saber algunas nuevas del Tamurbec, é de se avisar en lo que habian menester. » Id. p. 38.

— Siglo XIV: « Si erraron en tal caso, desto poco se auisaron. » Rim. de Pal. 952 (R. 57. 4574). € Deuen ser los reyes muy mucho avisados | De bien examinar entre los sus priuados. > 1b. 288 (R. 57. 434¹). « Non tenien apellido | Los onbres ante avisados, | Mas vn apercebido | Vale mas que dos armados. > Sem Tob, 623 (R. 57. 3692). « Mas avisate non cayas | En tal yerro por que ayas | De callar. > Tract. de la doctr. (R. 57. 3762). « Reuerendo padre, bien vos abisé | Que aqui abriades por fuerça allegar | En esta mi danza. »Danza de la muerte (R. 57. 380°).

Etim. Port., cat. avisar; prov. avisar,

avizar, divisar, cuidar, avisar; fr. avisar, divisar, pensar, proveer, avisar; it. avvisare, divisar, pensar, avisar: comp. de los elementos latinos ad, á, y visus, part. de videre, ver, tomándose ora en el sentido material, ora en el de Parecer, de donde el de Pensar, opinar. La acepción de Dar noticia parece denominativa de aviso, cuyo valor primitivo hubo de ser el de Parecer, opinión.

Constr. Trans.: en general. — Intrans.: 2, c, α . — Refl.: 2, c. — Part.: 1, α , α , α ; 2, α , α , $\beta\beta$; 2, d; 3, b. — Con d: 2, a, γ . — De: 1, a; 1, c; 2, a, β ; 2, c, α , $\alpha\alpha$. — Con dat. de pers.: 1, b. — Con infin.: 1, a, β . — Con prop. indic.: 1, a, γ ; 1, b, β . — Subj.: 1, a, δ ; 2, b, α . — Interr.: 1, a, ϵ ; 1, b, γ .

AVISTAR. v. a) Llegar á vista de algún objeto, alcanzarlo con la vista (trans.). α) « Y habiendo hallado un navío que pasaba á Fenicia, entramos en él, y nos hicimos á la vela. Y habiendo avistado á Chipre, dejándola á la izquierda, continuamos nuestro rumbo hacia la Siria. > Scío, *Hechos apost.* 21. 3. « No quedó más gozoso, más ufano | Colón, la vez primera | Que avistó la ribera | Del nuevo continente americano. » T. Iriarte, Poes. El apreton (R. 63. 432). Avistamos por dos veces una escuadra, que creímos inglesa. » Mor. Obr. post. 2, p. 3. « Avistó à los enemigos en el cabo de Pallerín, y no osando los franceses venir à batalla, el almirante español saltó en tierra de noche, y atacó y saqueó à Nicotera. » Quint. R. de Lauria (R. 19. 2213). « Apenas avistó á los moros que á los míseros cautivos conducian, comenzó a gritarles con furia --->
M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 18).

Al avistar el castillo, preguntó don Alonso si era alli donde enderezaban sus pasos. > 1d. Is. de Solis, 1. 4 (4. 210). « No fue poca dicha, gra-cias à la destreza de Hamet Farrax y à su serenidad de ánimo, que lograsen al cabo avistar la costa de España. > ld. ib. 2. 41 (4.417). En vez de llegar á avistar este punto antés de amanecer, ó con luz dudosa, se vio cercano á la batería del Portazgo entre las nueve y las diez de la mañana de un claro día. A. Galia-no, Recuerdos, p. 279. A los quince días de nuestra salida de Gibraltar avistamos las costas de Inglaterra. > Id. ib. p. 454. En cuanto avisté à Salerno aquella tarde desde el mar, me vino al pensamiento el célebre mágico Pedro Bayalarde. > A. Saav . Viaje á Pesto (5. 319). « El confin penetré del castellano; | Pronto avisté de Burgos las almenas. » ld. Moro expós. 3 (2. 86). Al avistar los árboles altivos | Puso á galope el potro berberisco. > Id. ib. (2. 150). — aa) Pas.

Al ahuyentar la rubicunda aurora | Las estrellas, se avistan à lo lejos | Cerros confusos, y la baja Italia.

T. Iriarte, Encida, 3 (3. 230).

El lago Camarino ya de lejos | Se avista.

Nerse una persona con otra para trata.

Begin pagocio.

Recipro de Avistaronse los algún pagocio. algún negocio. a) Recipr. « Avistaronse los generales, y dieron las providencias convenientes. > B. Argens. Conq. de las Malucas, fol. 53 (Dicc. Autor.). —β) Reft. Con con,

para expresar la persona á quien uno se llega para tratar algún negocio. « Se avistó este monarca con don Juan, rey á la sazón de Navarra, y á poco de Aragón. Sciem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 2 (Mem. Acad. Hist. 6. 60). Avistándose con su hermana doña Isabel el 19 de setiembre en los Toros de Guisando, la reconoció por heredera de Castilla. » Id. ib. (ib. 6.68). Computabanle que en su expedi-ción à Otranto, y en aquel mismo viaje que hacía para visitar sus castillos, se había avistado con los generales del rey Carlos, y tratado con ellos en perjuicio de la Sicilia. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 2293). « Cansado ya de vencer y fatigado de triunfos, se avistó con don Blasco de Alagón, para que entre los dos acordasen un medio de concierto entre aquellos príncipes. » Id. ib. (R. 19. 233¹). « De cualquier modo que esto fuese, Pizarro, informado un día de que el principal cacique se avistaba con otros diez y seis, y recelando comprometida en esta conferencia la seguridad de los españoles, envió à buscarlos à todos. > Id. *Pizarro* (R. 19. 316⁴). « El general altamente convencido de que todo el buen éxito de su expedición consistía en avistarse cuanto antes con el inca, les hizo entender cuan impropio era de españoles huir de las dificultades y perder reputación. Id. ib. (R. 19. 321°). « Esperaba que Dios pondría paz entre su amigo y él, y encargaba que mientras iba á unirsele con la gente que tenía, no se avistase con el adelantado ni viniese á rompimiento. » Id. ib. (R. 19. 3531). « Resolvió pues pasar á Flandès á representar al nuevo rey lo mismo que á su antecesor, y juzgó con-veniente avistarse antes en Madrid con los gobernadores del reino y darles cuenta de su viaje. » Id. Las Casas (R. 19. 440³). « Varios vecinos principales resolvieron, yendo á su cabeza el alcalde mayor D. Francisco María Osorio, avistarse con el general Liger-Belair. > Toreno, Hist. 4. (R. 64. 951). « Por la mencionada época, hallándose el emperador en Italia, donde se avistó con aquel príncipe, se concertó el primer plan de amenazar à la Francia. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 15 (5.220). « Se avistó con los conjurados, y los informó de que venía sobre ellos el conde con tropas. > A. Galiano, Recuerdos, p. 234. Compelieron al general Toraldo á avistarse con el duque, y á proponerle que mandara detener aquellas fuerzas navales en Gaeta. > A. Saav. *Masan*. 2. 8 (5. 196). « A muerte será [el duelo]. | Ya no queda otro camino. | Esta tarde mi padrino Con usted se avistará. Núñez de Arce, Quien debe paga, 3. 13 (218).

Per. anteel. Siglo XIII : « De que llegaron a la tierra avistada | Preguntaron por el rey do era su posada. » José, 179 (R. 57. 4191).

Etima. Comp. de á y vista. Port., cat. avis-

tar; it. avvistare.

AVIVAR. v. 1. a) Infundir vida, animar (trans.). (Ninguna fuerza natural pudo dar calor al cuerpo helado en la huesa, ni fue natural el tornar á él la sangre vertida, ni los espíritus, que discurren por el cuerpo y le avivan, se los pudo prestar ningún otro tercero. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1749).

El aura simple de inmortal sentido | Inspiró dentro en la mansión interna, | Que la parte exterior avive, y mueva | Los miembros frios de la imagen nueva. > Céspedes, Pint. 1 (R. 32. 3622). c Aunque la cólera hizo su natural oficio, avivandole los casi muertos espíritus, pudo tanto el dolor, que no le dejó tomar aliento. » Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1814). «; Ay, cuánto tu crueza me maltrata! | ¡ Ay, cuánto puede en mí tu diestra airada, | Que contino me aviva y siempre mata! » Herr. 2, eleg. 8 (R. 32. 321¹). — ») Aplicado á lo espiritual (trans.). « El es — el que nace en el centro de sus almas, de donde envía poco á poco por todas sus partes dellas la virtud de su espíritual todas sus partes dellas la virtud de su espíritu que las apura y aviva, y pacifica, y bastece de todos sus bienes. > León, Nomb. 3, Hijo (R. 37. 1821). — e) Aplicado al estilo (trans.). « Se ponen también [los pronombres] para avivar la expresión. » Jovell. Human. castell. Gram. castell. (R. 46. 108²) — a) En especial, hablándose de la semilla de los gusanos de la seda, Vivificar (trans.). Acad. Dicc. — e) Por extensión, Dar prisa, hacer andar aprisa (trans.). « A mí me andarán mal los pies, si ès que llevo espuelas para avivar à Rocinante. > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3151).

s. a) Dar más intensidad ó velocidad, excitar (trans.). α) « El cielo, conmovido de mi desgracia, avivó el viento y llevó el barco, sin impelerle los remos, el mar adentro, hasta que llegó a una corriente ó raudal que le arrebató como en peso. > Cerv. Pers. 1. 13 (R. 1. 5784). ← Ten la vida por muerte, aunque más viva | Se te muestre, pastor; que es cual la vela, | Que cuando muere, más su luz aviva. > Id. Gal. 2 (R. 1. 22¹). « Para mejorar, cada día por orden de los médicos salía á caballo á ciamitar el cuanco medicos salía a caballo á ejercitar el cuerpo y avivar el calor que fal-taba. » Mar. Hist. Esp. 10. 7 (R. 30. 286²). « Con voluntad conforme | Las proas contra ti se dan al viento, | Y con clamor deforme | De pavoroso acento | Avivan de remar el movimiento. > León, Poes. 1, A Santiago (R. 37. 113). « Y si mi edad no vuelve atrás, no aguarde | Que yo avive en la corte el curso al hilo Reft. Adquirir mayor intensidad ó fuerza. c Me ha dado allí un accidente | Con principio de desmayo, | Y se va avivando mucho, | Que es lo que me da cuidado. > Mto. No puede ser... 3. 12 (R. 39. 2054). « Vino á acostarse, el vientre lleno | Del pavo, y el celebro se le abrasa | Del gran licor que se avivó al sereno. > B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3092). b) Met. Sirviendo de término de comparación el fuego, ó con alusión á él. c Por el mismo tiempo España se alteraba en lo que tocaba á la religión, á causa que Prisciliano avivaba las centellas que quedaron de los gnósticos. » Mar. Hist. Esp. 4. 20 (R. 30. 113²). « Con deseo

cada cual de adelantarse y mejorar sus haciendas, avivaban el fuego y la llama de la discordia entre aquellos dos principes, mozos y hermanos. > 1d. ib. 13. 13 (R. 30. 389¹). € No mires de tu Tarpeya | Este incendio que me abrasa, | Nerón manchego del mundo, | Ni le avives con tu saña. > Cerv. Quij. 2. 44 (R. 1. 496²). € Mas yo ; milagro nunca visto! vivo | Celoso, ausente, desdeñado y cierto | De las sospechas que me tienen muerto, | Y en el olvido en quien mi fuego avivo. » Id. ib. 1. 14 (R. 1. 2811). «; Oh, si pudiera acrecentar la pena | Y avivar más el fuego que me infama, | Para daros debidos los despojos! » Herr. 1, son. 32 (R. 32. 2622). « Amor, porque no crezca en ella el frío. El fuego aviva que no crezca en ella el frío, El fuego aviva do arde, y sin reposo | Busca y gime, hallando luz del cielo. » Id. ib. 1, son. 42 (R. 32. 2631). Amor, si el fuego en quien inunda el pecho, | Que mal puede entibiar la fria nieve, Con tus alas avivas, muerto en breve | Será solitus adas avivas, interto en breve | Sera tu ardor, y el corazón deshecho. » Id. 16. 16. 17. 180n. 132 (R. 32. 2842).— « El valor se extingue si el viento de alguna fortuna adversa no le aviva. » Saav. Emp. 35 (R. 25. 902).— e) Met. Con alusión al movimiento. « Bástame poder asegurar que el fondo del banco aumentará y avivará la circulación, y que de aquí resultará mayor precio en las cosas comerciables. > Jovell. Dict. sobre un banco nacional (R. 50. 112). « Bien distribuído [el fondo del montepío] entre los fabricantes y artesanos, sería capaz de animar la industria, avivar el comercio interior, aumentar y acelerar la circulación. d. d. carta a Campomanes (R. 50. 1421). — d) En especial, hablandose de los colores, Ponerlos más vivos, encendidos, brillantes ó subidos. c ¿ Quién es quien pierde el color | Donde se suele avivar, Y luégo torna á cobrar | Otro más vivo y mejor? » Cerv. Gal. 6 (R. 1. 941).

3. Met. Dar viveza, excitar, aguzar (trans.).

a) Aplicado á las potencias del alma ó á los sentidos. α) « Que con la armonía de la música aviven su espíritu; que sus juguetes sean libros y armas, para que les cobre afición. > Sav. Emp. 1 (R. 25. 11²). « Tomás, á quien sus deseos avivaban el entendimiento, en un instante discurrió lo que sería bueno que hiciese. » Cerv. Nov. 8 (R. 1. 192¹). « Si á su tiempo tuviera yo esos veinte ducados que vuestra merced ahora me ofrece, huhiera untado con ellos la péndola del escribano, y avivado el ingenio del procurador. » Id. Quij. 1. 22 (R. 1. 303²). « Pasó por ello con harto dolor de su alma y fatiga de su estómago, haciéndole creer Pedro Recio que los manjares pocos y delicados avivaban el ingenio. » Id. ib. 2. 51 (R. 1. 511¹). « El ver mucho y el leer mucho aviva los ingenios de los hombres. » Id. Pers. 2. 6 (R. 1. 598²). « El premio es el que aviva | Al más torpe ingenio y rudo. » Id. La entretenida, 1. (Com. 2. 187). « La templanza es la que conserva la salud y aviva el ngenio. » Espinel, Escud. 1. 11 (R. 18. 401²). « De todos estos males nos libra este beneficio —- vuélvenos la paz y alegría de la buena conciencia, aviva los sentidos interiores, há-

cenos ligeros para el bien, tardíos y pesados para el mal. Gran. Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 273). Recogió [el demonio] todas sus fuerzas y avivó más que nunca la sutileza de su malicia. Sig. Vida de S. Jer. pról. (3). « Verdad dice éste, que me cumple avivar el ojo y avisar, pues soy solo, y pensar cómo me sepa valer. Mend. Lazar. 1 (R. 3. 782). aa) Reft. • Pienso para hallar estos negros remedios, que me era luz la hambre, pues dicen que el ingenio con ella se aviva, y al contrario con la hartura. » Mend. Lazar. 2 (R. 3.82*). ββ) Part. « Se supone el ánimo del poeta avivado por algún objeto interesante que enciende su imaginación ó empeña su corazón. > Jovell. Human. castell. Poét. (R. 46. 1372). — b) Aplicado á los afectos y pasiones. « Desta ma-nera la imaginación avivará el dolor, y el dolor á la imaginación. > Gran. Orac. y consid. viernes en la noche (R. 8. 501). « Ninguna cosa hay que más avive la esperanza, que la buena conciencia. Id. Guia, 1. 18. 1 (R. 6. 671). « La semejanza que hay de lo uno á lo otro, advertida y conocida, aviva el gusto de nuestro entendimiento naturalmente, que es inclinado á cotejar unas cosas con otras discurriendo por ellas. Deón, Nomb. 2, Brazo (R. 37. 1172). La principal razón que avivaba en las monjas este deseo de descubrir y desenterrar el cuerpo, era que sentían muchas veces muy grande olor y fragancia que salía del sepulcro. > Yepes, Vida de Sta. Ter. 2. 40 (Mist. 1. 291). < Anadió à las prisiones el cuerto y toda classical de la constant y toda constant y tod mal trato y toda clase de incomodidades para avivarle el deseo de rescatarse. » Quint. Cer-vantes (R. 19. 884). « Todo lo que dijo fue ocasión de avivar más en el pecho de Timbrio el amor y amistad que à Silerio tenía. » Cerv. Gal. 5 (R. 1. 68⁴). « Todos estos recatos míos, que él debía de tener por desdenes, debieron de ser causa de avivar más su lascivo apetito. > Id. Quij. 1. 28 (R. 1. 3263). — « Quería avivar la valentía de aquel espíritu tan esforzado. 🔊 Quev. Polit. de Dios, 1. 3 (R. 23. 151). -Aplicado á las personas. α) « La prosperidad y regalos nos enflaquecieron y hicieron caer en tantos males; las adversidades y trabajos nos aviven y nos despierten. » Mar. Hist. Esp. 7. 1 (R. 30. 1901). « Estos llevaban consigo algunos predicadores de ánimo y lengua pestilentes, para que avivasen y animasen á los pueblos. Privad. Cisma, 2. 6 (R. 60. 2392). «En los perfectos la tristeza les convida y lleva à la oración, y les aviva en ella. » Puente, Med. 4. 21 (2. 471). — αα) Reft. « Pocas veces vencemos un vicio perfectamente, ni nos avivamos para aprovechar un día más que otro. 🕻 Gran. Imit. 1. 11 (R. 11. 3842). — B) Con á, para expresar el objeto hacia el cual se quiere impulsar á alguno. « La esperanza del galar-dón despierta y aviva el ánimo al trabajo, y todos los hombres se animan á trabajar cuando saben que se les ha de seguir premio. > Rivad. Flos SS. Resurrecc. (Vida de Cristo, 250). — γ) Este verbo, como muchos otros, se usa intransitivamente con el mismo valor que la construcción refleja. « Vuesa merced se reporte, y vuelva en sí y coja las riendas á Roci-

CUERVO. Dicc.

nante, y avive y despierte, y muestre aquella gallardia que conviene que tengan los caballeros andantes. » Cerv. Quij. 2. 11 (R. 1. 425¹).

Per. antect. Siglo XV: « Recuerde el alma adormida, | Avive el seso y despierte, | Contemplando | Como se pasa la vida, | Como se viene la muerte | Tan callando. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 44). « Y esto se hacia por avivar mas la discordia entre la reina y el infante. > Cron. Juan II, 2. 14 (R. 68. 3101). c E como las flamas son mas avivadas | Feridas del viento, asy se avivavan | Quando sus linajes é alcuñas llamavan, | A facer ningunas las lides passadas. > Santill. p. 126. « Conuienenos, si el viento aviva, de volver en España.> Crón. P. Niño, p. 95. c La señora amaba tanto á su fijo que non se pudo tener que non ge lo dixese á Pero Niño; bien que la señora veia que poz ge lo decir le avivaba, é le daba lugar à que se pusiese à los peligros. > 1b. p. 43. « Confirmando et abiuando su buen propósito en la lealtad. > Villena, Arte cis. 14 (97). « Non creo qu'el vuestro derecho sanastes | Por él ser mas justo nin mas abivado. Canc. de Baena, p. 548. — Siglo XIV « Avivó el caballo en que estaba et quiso ir ferir en los moros. > Crón. Alf. XI, 251 (R. 66. 3262). « Para que a vos sirva cadal dia lo avivo. » Arc. de Hita, 1319 (R. 57. 2682). « Lozano fablador en ser franco se avive. » Id. 145 $(R. 57. 231^2). - Siglo XIII: < Abive > = vivi$ ficet. Salmo 40. 2 (Scio). « Si alguno hobiese fecho alimosnas o otros bienes non estando en este pecado sobredicho, et despues cayese en él, perderien la fuerza, et amortiguarse hian aquellos bienes que feciera mientra en él estodiese, mas despues que feciese penitencia del, así como él resucitarie del pecado que hobiese fecho, así se avivarian luego los bienes que feciera ante que pecase. » Part. 1. 4. 96 (1. 164). Queremos mostrar --- quales bienes son amortiguados por el pecado mortal, et se avivan pues que los homes facen penitencia dél. > Part. 1. 4. 58 (1. 116). « Non te entremetas de enderezar al que non se endereza, nin avivar al que non se aviva, nin castigar nin enseñar al que non se castiga. > Cal. é Dymna (R. 51.323). c Et semeja que el amor amaneció caido et la malquerencia avivada. > Ib. (R. 51. 182). Quiere mas avivar el su saber en fablar con los otros sabios que non haver sennorio. > Boc. de oro, 12 (Knust, 241).
« Avivat vos la mi nonbradia con amor a las cosas que yo amo. > Buenos proverbios (Knust, 40). (Fueron de amas las partes los golpes avyvados.) Fern. Gonz. 80 (R. 57. 3912). · Pues auiueuos la mi nonbradia con uuestro bon seso e con uostra sofrençia e con uostro conorte. > Testam. de Alex. (R. 57. 2241). Las azes furon puestas, los golpes auiuados. > Alex. 1886 (R. 57. 2051). Estos tres patriarchas --- | Son con grant derecho en la misa nomnados | Ca en amar a Dios fueron bien avivados. » Berc. Sacrif. 204 (R. 57.871). « La su resurreccion bien non la adoramos, | Si en fer bonas obras bien non nos avivamos. > ld. ib. 182 (R. 57. 864).

Avivaron el fuego,

non se dieron vagar, | Facienti á Laurencio placer mas que pesar. > ld. S. Laur. 102 (R. 57. 93°). « Yt arder en el fuego que está avivado | Para vos e a Lucifer e a todo su fonsado. > ld. Signos, 32 (R. 57. 102¹). « Ally fue mesclada la batalla e el torneo abivado. > Crón. rim. 655 (R. 16. 657²).

Etim. Comp. de á, que expresa transición á cierto estado, y vivo. Port., prov. acivar,

fr. aviver; it. avvivare.

AVOCAR. v. Atraer á sí algún juez ó trihunal superior, sin que medie apelación, la causa que se estaba litigando ó debía litigarse ante otro inferior. Por extensión, Atraer ó lla-mar á sí cualquier superior un negocio que está sometido á examen y decisión de un in-ferior (trans.). z) « Los nobles conseguían que los tribunales superiores avocasen sus causas, que se mandase sobreseer en ellas, etc. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 2. 7 (5.71).

— β) Con el compl. rell. á si. « Vinieron también à estas cortes gran número de monjes benitos: quejábanse que algunos señores, a título de ser patrones de sus ricos y grandes conventos, les hacían en Castilla la Vieja grandes desafueros, ca les tomaban sus pueblos y imponían á los vasallos nuevos pechos; avocaban a sí las causas criminales y las civiles --- > Mar. Hist. Esp. 18. 4 (R.31.71). • No había ningún peligro en probarlo; pues el papa podía á su salvo, siempre que quisiese, avocar à sí la causa. > Rivad. Cisma, 1. 11 (R. 60. 197'). « El papa, sabiendo lo que pasaba, admitió la apelación justísima de la reina, y avocó a si la causa, mandando a los legados que no tratasen más della, y que se viese en la Rota. » Id. ib. 1. 15 (R. 60. 2011). — γ) Coa otros complementos de sentido análogo. e La disputa --- pareció al gobierno de bastante importancia para darle toda la solemnidad posible y avocarla á su decisión. » Quint. Las Casas (R. 19. 472°). « La primer queja que dieron los prelados fue por la usurpación de la jurisdicción eclesiástica que hacían no sólo los señores, sino también los oidores de la audiencias reales, avocando á sus respectivos tribunales pleitos y cuestiones que pertenecias á la jurisdicción espiritual y temporal de los obispos. > Lista, Ensayos, 1, p. 108. (La Inquisición andaba revuelta con monseñor nuncio, que descando cucharetear en todo, quería avocar á Roma la causa de los hechizos. > Mor. Auto de fe, nota 52 (R. 2.628). aa) Pas. Con innumerables las causs formadas en la Inquisición, que de España se avocaron á Roma en el primer medio siglo de la existencia de este tribunal. > Balmes, Protest. 36 (2. 288).

vuestra merced que mande e ordene que nimeros pleitos nin cabsas que ayan pendido penden ante los vuestros oydores e alcalldes de la vuestra casa --- non puedan ser sacados a vuestra corte, nin vuestra merced los pueda aduocar en sy. > Cortes de Toledo, año 1463 (C. de L. y C. 3. 709).

Etim. Lat. avocare, llamar à otra parte,

comp. de a, ab, que expresa separación, y vocare, llamar.

Ortogr. Antes de e se escribe qu en lugar de c: avoque, avoquemos.

Aw. interj. Expresa el dolor físico lo mismo que el moral, y de ahí ha pasado á denotar otros movimientos vivos y repentinos del áni-mo. a) Como expresión de dolor físico. «¡ Con-El dolor de ijada --- > Mto. El defensor de su agravio, 1. 3 (R. 39. 494¹). « ¡ Ay! jay! suéltame. — No suelto. | —; Que me ahoga! --- ¡ Ay mi pescuezo! > Bretón, El ingenuo, 5. 5 (1. 183). — •) Como expresión de dolor moral. Se usa sola, ó al princípio de una frase ó intercalada en ella « ; De qué muesto diese? ! calada en ella. (¿ De qué muerte dices? | — De la muerte de Aminta. — ; Ay! ¿ cómo es muerto? > Jáur. Aminta, 4 (R. 42. 1442). (Traigo la nueva triste | De la muerte de Aminta. | — Ay, lo que dice! > Id.ib. (R. 42. 1461). «Ay! vuestro verde vástago se trunca | Para que no dé flor, ni brote nunca. Hartz. La infanticida (413). « Mas ; ay! la ausencia ; qué dolor no agrava? » Lista, Poes. amor. 15 (R. 67. 3261). (¡ Ay! dijo á este punto la sobrina, que me maten si no quiere mi señor volver á a ser caballero andante. > Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 4061). «¡ Ay! esa tu alegría | Qué llantos acarrea, y esa hermosa | (Que vio el sol en mal día) | A España | ay! cuán llorosa, | Y al cetro de los godos cuán costosa! --- | El furibundo Marte | Cinco luces las haces desordena l Igual à cada parte; | La sexta; ay! te condena, | Oh cara patria, à barbara cadena. > León, Poes. 1, Prof. del Tajo (R. 37.5³). « En mí la culpa ajena se castiga, | Y soy del malhechor; ay! prisionero. > 1d. ib. 1, terc. Huid, contentos (R. 37. 10¹). — a) Júntase con un vocativo, y luigo con otras palabras formando vocativo, y luégo con otras palabras formando frases interjectivas. « Quiero, con todo, que lo sepa, y trate | De buscar las reliquias miserables, | Si algunas han quedado. ¡Ay Silvia! ¡ay, cómo fue tu suerte desdichada! > Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 1433). « El siente de tu deshonra | ¡ Ay Dios! la mortal herida. > Rojas, Obligados y ofendidos, 1 (R. 54. 63*). «Si es lan grande su justicia, ¡ ay dolor!; ay dolor!; que será de los que hayan merecido que se ejecute y resplandezca en ellos? > Sta. Ter. Exclam. (R. 53. 4971). « Pero ¡ay dolor! que la hacienda consumen en vicios, y la honra pierden por ser viciosos. > Guev. (Capm. Teatro, 2. 99). —β) Antepónese a frases exclamatorias para determinarlas como expresiones de dolor. (¡Ay cuánto de fatiga! ¡Ay cuánto de sudor está presente ¡ Al que viste loriga, | Al infante valiente, | A hombres y à caballos juntamente! > León, Poes. 1, Prof. del Tajo (R. 37. 52). «; Ay cuánto me engañaba! | Ay cuán diferente era | Y cuán de otra manera | Lo que en tu falso pecho se escondia. » Garcil. egl. 1 (R. 32. 44). — γ) Otras veces la oración siguiente expresa, por su construcción, la causa del dolor. «; Ay, que ya presurosos | Suben las largas naves!; ay, que tienden | Los brazos vigorosos | A los re-mos, y encienden | Las mares espumosas por

do hienden! > León, Poes. 1, Prof. del Tajo (R. 37. 52). (Ay, si los ojos miran | La tirana beldad que antes ansiaron!) Quint. Poes. A Fileno (R. 19. 162). — O) Con de, para expresar el objeto que inspira lástima ó compasión por su infelicidad actual ó por la que le espera. «; Ay de mí, si no llorare mis pecados! ¡ay de mí, si no me levantare á la media noche á confesar, Señor, tu santo nombre! » Gran. Guia, 1.8 (R. 6. 37°). «; Ay de nos, que tales fui-mos, que así afeamos con nuestras culpas al hermosisimo en su inocencia, y metimos por lanzas y fuegos al merecedor de todo descanso !» Id. Adic. al Mem. med. 16, § 4 (R. 8. 5571).

« Porque ; ay del solo! que si cayere en la tristeza espiritual, ó en la desconfianza, no tiene entre los hombres quien lo levante. > Id. Esc. espir. 1 (R. 30. 291¹). • ¡ Ay de Leonora triste. | Si te partes y la dejas! > Tirso, Amar por razón de estado, 3. 8 (R. 5. 180²) • ¡ Ay mil razón de estado, 3. 8 (R. 5. 180²) «; Ay mil veces de ti! Precipitada, | Mas república al sin prudente. » Góng. Paneg. at D. de Lerma (R. 32. 481¹). «; Ay de vos, ay | De la paz de vuestro reino, | Si à Rodrigo no domáis! » Hartz. La jura en Santa Gadea, 3. 2 (179). «; Ay del amante que suspira en vano! | ¡Ay del que busca amor y halla desvío!» ld. El amante desdeñado (397). — αα Cuando la exclamación se resiere á la primera persona, interviniendo un modificativo, se hallan usadas estas tres fórmulas: ¡Ay triste! ¡Ay vo triste! ¡Ay de mí mulas: ¡ Ay triste! ¡Ay yo triste! ¡Ay de mí triste! En la otra ¡Ay, triste de mí! figuran sin duda dos exclamaciones. «¡ Ay, amarilla selva, que desnuda | Yaces, y en cano y yerto humor cubierta! --- Siéntome ; ay triste! arder cuando se muda | Tu frente, y se descubre blanca y yerta. > Rioja, son. amor. 13 (R. 32. 376²). « Con voz debilitada y flaca, el lastimado humanda primara desidada y flaca, el lastimado humanda primara desidada y flaca, el lastimado. mado huésped primero decía: Ay sin ventura! ¿adónde me lleva la fuerza incontrastura: ¿ adonde me neva na necra meditras-table de mis hados? ---; Ay pocos y mal expe-rimentados años, incapaces de toda buena consideración y consejo i ----; Ay honra menos-preciada, ay amor mal agradecido! » Cerv. Nov. 9 (R. 1. 200¹). «; Ay mísero de mí!; Ay infe-lice! » Cald. El monstruo de los jardines, 1. 2 (R. 14. 213²). --- « Ya me arrebata el ponto furioso. I Y miro el leño en piezas desatado i furioso, | Y miro el leño en piezas desatado | Entre la espuma errar, ¡ ay yo cuitado! | Y no el cielo á mis lágrimas piadoso. » Rioja, son. amor. 16 (R. 32. 3774). «¿ Te falta ahora | Resolución?..;ay yo desventurado! » A. Saav. D. Alvaro, 1. 7 (4. 126). — «; Que me ahogo! ; Ay de mí triste! » Rojas, Progne y Filomena, 3 (R. 54. 584). — ββ) Nuestros clásicos dijententes de la companión y progression de la companión de la co ron también; ay me! (que también se escribe en una sola palabra : aymé!). Hoy apenas se usa en estilo burlesco; en composiciones serias se puede mirar como una extravagancia. « A la parte del llano; ay me! se mete | Za-pardiel, famoso por su pesca, | Sin que un pe-queño instante se quiete. » Cerv. Viaje, 7 (R. due to listante se quiete. I Cerv. Falge, 7 (Al. 6974).

« Huye presurosa | La hora que declina; | ¿ Y duermo sola yo?; ay me mezquina!

» Herr. trad. de Safo (Fern. 5. 231).

« Ay me! que mi destierro | Se alarga cada punto.

M. de Chaide, Magd. 2. 4 (R. 27. 2991).

« Estos, Fabio,; oh dolor! que ves ahora | Rasgos

de fealdad, mustio semblante, | Fueron un tiempo; ay me! Tomasa hermosa. » M. de los Santos Alvarez, Maria (20). « Yo, no culpable, | Yo sólo, en juventud ay me! perdida, | Entre tanto contento | Mi soledad y desamor lamento. » Cienf. Poes. La primavera (R. 67. 162). — e) Se usa igualmente con de para denotar que alguna persona ó cosa está expuesta à inminente peligro. « Alégrese V. R. que la Compañía procede con los mismos términos por donde procedió la primitiva Iglesia: y; ay de Roma cuando le faltare Cartago! » Gran. carta en Muñoz, Vida, 3. 4 (186). c; Ay de la religión cuando la manera de vivir es ancha y larga! porque así andará el hombre la petrina floja, y vivirá vida larga y regalada, y una largueza pedira otra largueza, y un regalo otro regalo. Id. Doctr. espir. 35, § 2 (R. 11. 2673). « Cuando una mujer llora y suspira, | ; Ay de la libertad de quien la mira! » Lope, D. Juan de Castro, 1º pte.1.9 (R. 52. 377²). «; Ay del verde laurel de tu corona | Entre vestigios de ceniza helados! | ¡Ay Mantua la vecina de Cremona!> ld. Rim. de Burg. son. 57 (Obr. suelt. 19. 57). (¡ Ay de honor puesto en mujer! > Alarcón, Los favores del mundo, 2.12 (R. 20.122). ζ) De aquí proviene que este modo de hablar se emplea en són de amenaza. c Por última vez | Mi voz te avisa y advierte. | ; Y ay de ti si se convierte | El padre en severo juez! > Núñez de Arce, El haz de leña, 1. 9 (409). «He de molerte los huesos, | ¡Histrión! —; Ay del que me toque! > ld. ib. 3. 1 (447). «¡Alrás! ay del que se atreva | A pisar estos umbra-les! > 1d. ib. 3. 11 (471). — $\alpha\alpha$) No obstante, se emplea también la interj. sola en este sentido. C Dejad ya, don Félix, delirios mundanos. —; Hola, me conoce!—; Ay! temblad por vos!> Espronc. Estud. de Salam. 4 (200).— e) Entre los varios afectos que suele denotar, fuera de los dichos, son de mencionarse los siguientes: a) Enfado, desprecio, mofa. « ¿ Qué va que es esta dicha | Del polido forasiero? |— ¡ Ay prima! no me le nombres. |— ¿ Le aborreces?— Le aborreces?— Le aborrecco. »Tirso, La gallega Mari-Hernández, 2. 10 (R. 5. 118¹).— \$\beta\$ Sorpresa. « ¿ Quién da voces? Mas ; ay cielo! | ¿ Quién da voces? Mas ; ay cielo! | ¿ Quién da voces? » Cald El monstruo. vio asombro semejante? • Cald. El monstruo de los jardines, 1.11 (R.14.217¹). « Deténte; huyes en vano. | —; Ay! λAquí tú Macías? • Larra, Macías, 3.3 (4.383) — γ) Gozo, admiración. « Mas; ay suerte dichosa! | Este es el conde. > Rojas, Del rey abajo ninguno, 3 (R. 54. 112). c; Ay! amiga de mi alma --- y qué ventura tan grande nos ha sucedido! > Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 526*). «; Ay, qué olor ha venido | A rosas finas! |; Si será mi moreno | Que está en la esquina? > Cantos pop. esp. num. 1346. — 8) Deseo ferviente. c Hijo, le dice la Virgen, [Ay si pudiera excusarse | Esta llorosa partida, | Que las entrañas me parte! > Lope, Rimas sacras (Obr. suelt. 13. 276). • Ay boca celestial, ay boca hermosa, Quién fuera abeja de tan dulce rosa! > Id. ib. (Obr. suelt. 13. 270) — d) Cuando se toma como exclamación de dolor, se puede usar como sust. masc. Extensivamente se toma por Quejido. « El ¡ay! ¡ay! ¡ay! los lastima, | Tan dolo-

rido y tan mustio. » Quev. Musa 5, baile 5 (R. 69. 120°). « Arrojando de lo intimo de sus entrañas un luengo y tristísimo ay, se dejó caer de espaldas desmayada. » Cerv. Quij. 1. 36 (R. 1. 355 ²). « Con un ay, arrancado al parecer de lo intimo de su corazón, dio sin á su canto el caballero del Bosque. > ld. ib. 2. 12 (R. 1. 4281). « Altisidora es la doncella más sana de toda esta casa, y yo nunca la he sentido un ay en cuanto ha que la conozco. » Id. ib. 2. 46 (R. 1. 4994). « No pudo proseguir las justas quejas | Que del injusto y fiero amor formaba El desdichado Tirsi desamado, | Por llegar resonando á sus orejas | Un ay de rato en rato que arrancaba | El corazón más libre de cui-dado. > F. de la Torre, 3. égl. 4 (111). « Y luégo en abatida | Voz prorrumpió, lanzandoun ay profundo. > A. Saav. Moro expós. 6 (187). Viendo que la música se había vuelto en sollozos y en lastimeros ayes, acordaron de saber quién era el triste tan extremado en la voz. > Cerv. Quij. 1. 27 (R. 1.3202). « De cuando en cuando daba Sancho unos ayes profundisimos y unos gemidos dolorosos. > 1d. ib. 2. 28 (R. 1. 464). « Oyese dentro un ruido | Como crujir de cadenas, | Y unos ayes luengos, tristes. Envueltos entristes quejas. Id. Poes. suelt. Los celos (R. 1. 711¹). « No hay día sin ayes. no hay día alegre. » Sig. Vida de S. Jer. 6, preamb. (539). CLos vivas de los que triunfahan, los ayes de los que morían, todo for-maha una constante lástima de sus malogrados años y esperanzas. » Melo, Guerra de Catal. 5 (R. 21. 530°). «Aqui se resolvió la dulce lira. Yendos lascivos ayes, | Andolas, guirigayes, Y otras tales bajezas, | Cantaron pues la harbaras proezas | Y hazañas de rufianes.) Lope, Gatom. 3 (Obr. suelt. 19. 200). . Quies logra una vejez sin ayes? > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2454). « Severa para s cuanto era blanda y benigna para los demas. paría sin ayes ni gemidos. > Clem. Elog. de la la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 35). « No con m: blanda lira | Serán en ayes tristes | Lloradas las fortunas | De reyes infelices. > Mel. A mus lectores (R. 63. 93'). « Tus ayes, tus sollores, | Tus miseros gemidos | Son música agradable á sus oídos. » Arriaza, Odas, 2 (R. 67. 61. « Aun en mi oído | Suenan los tristes dolorosos ayes | Que al partirse tu bien al viento dabas. » Quint. A Fileno (R. 19. 152). « El gabinete de Versalles se mostró sordo à esos clamores, como se había mostrado antes a los ayes de un pueblo desvalido. » M. de la Rosa. Esp. del siglo, 3. 6 (5. 188). — a) Más raro y sólo propio del lenguaje festivo es el plural de la exclamación / ay de mi! « Sus apartes en dúo, en terceto ó en coro, y aquello de interrumpir una frase corta con media docena de ay-de-mies, de | cielos! | que pena! | que re-bia! > Hartz. (R. 7. XII). c; Quién escribe à una querida | Con tan seca rigidez, | Sin doscientos ay-de-mies? » Id. Doña Mencia, 2. 3 Per. anteel. Siglo XV : « Que vos me di-

gades de qual parte vien | Desir sienpre; at! é nada non duele. > Canc. de Baena, p. 539.

— Siglo XIV : « Ay, del rey barones, acor-

redme agora. » Danza de la muerte (R. 57. 3841). Mesquino, por qué so biuo? | Ay rey triste sin ventura, Ay rrey bil, ay rrey cap-tiuo, Ay rrey lleno de amargura! Ay qué bentura tan fuerte, Qué quebranto e qué cayda! | Ay Dios, pidote la muerte, | Mejor me es que la vida. » Alf. XI, 1864-5 (R. 57. 5331). Ay Dios y quan fermosa viene donna Endrina por la plaza! > Arc. de Hita, 627 (R. 57. 2463). - Siglo XIII: And Me > = vae mihi. Mac. 1.2.7 (Scio). And alma! non te fies en las riquezas. Cal. é Dymna (R. 51. 151). Ay madre de Alexandre, gradesce al sennor de todo el mundo. » Buenos proverbios (Knust, 56). « Dixo: ay rey sennor! se tan grant es tu poder --- | Non te podrien los mares nin las tierras caber. > Alex. 1756 (R. 57. 2013). ← El rey Alexandre daua-les grant conuerto, | Diziendo: ay amigos, tenedes-me grant tuerto. > 1b. 231 (R. 57. 1542). A entrar de la fazienda muestra grant alegria : | Di : yo, ay amigos! siempre esperé este dia.»

1b. 57 (R. 57.1491). «Entró al cuerpo sancto, e dixo a Samillan: | ¡Ay padre de muchos que comen el tu pan! > Berc. S. Dom. 158 (R. 57. 44*). « Vio el omne sancto demonio muy rabioso, | Tornó en Dios, e disso: ay rey glorioso! > Id. S. Mill. 159 (R. 57. 704). « Mesquino, ay mi! nasqui en ora dura, | Matéme con mis manos, matóme mi locura. » Id. Mil. 753 (R. 57. 4963). « Disione el romeos! vos fuestes 57. 1263). • Dicien; ai romeos! vos fuestes venturados | Que ia sodes per ignem e per aquam passados. » Id. ib. 602 (R. 57. 1224).

Etim. Son semejantes: port. ai; prov. ai, hai; fr., it. ahi; lat. ai; gr. zi. Lo mismo que / ay me/ se dice en it. ahimè; fr. ant. hai mi, como en el lugar de Berceo citado arriba.

no tiene la fuerza necesaria para levantar un peso, no pide que lo auxilien, que lo socorran, ni que lo amparen, sino que lo ayuden. > Mora, Sinón. p. 31. La construcción vacila entre el acusativo y el dativo, lo mismo que en los demás dialectos romances (Diez, Gramm. 3.93); en latín mismo se decía ya adjutare aliquem ó alicui. n) Trans. a) « Estas y otras razones tales decía la ventera con grande enojo, y ayudábala su buena criada Maritornes. > Cerv. Quij. 1. 35 (R. 1. 353¹). « Estaban también á su favor la reina y el príncipe, que bajo mano los ayudaban. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 41¹²). — « Todo su ardimiento fuera poco si los sacerdotes, de compasión movidos, no ayudaran su deseo. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 27¹). « Aun podéis, Marcelo, ayudar esta verdad que decís, confirmándola con la diferencia que la sagrada Escritura pone cuando significa los reinos de la tierra. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 133¹). — « Ellos pueden tan poco por sí, que antes los embaraza su entendimiento, que los ayuda. > Sta. Ter. Vida, 13 (R. 53. 49²). — « Siempre ayuda al osado la fortuna. > Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 3. 1 (R. 20. 188³). « Mire vuestra merced si se puede levantar, y ayudaremos á Rocinante. > Cerv. Quij. 1. 15 (R. 1. 284¹). « Pues es mi profesión favorecer y

acorrer á los necesitados deste mundo, también lo seré para acorrer y ayudar á los menesterosos del otro mundo, que no pueden ayudarse por sí propios. > Id. ib. 2. 55 (R. 1. 521'; Hartz. lee: será). « Comenzó de nuevo à dar asalto à su caldero, con tan buenos alientos que despertó los de D. Quijote, y sin duda le ayudara si no lo impidiera lo que es fuerza se diga adelante. Id. ib. 2. 20 (R. 1. 447²). « Si el Señor no me ayudara, no bastaran mis consideraciones para ir adelante. > Sta. Ter. Vida, 4 (R. 53. 272). « Estos miserables callaban por no ayudarme siquiera con buen entretenimiento. > Alemán, Guzmán, 1.2.1 (R. 3. 218³). « Yo procuraré (cranto la memoria me ayudare) de no repetir en este libro cosa que esté dicha en el otro. > Gran. Adic. al Mem. prol. (R. 8. 412). — αα) Recipr. « Ayudàbanse unos à otros con el hombro y con los brazos para ganar la muralla. » Solis, Conq. de Méj. 2. 19 (R. 28. 2601). « Sólo cuando se ayudan igual y mutuamente el poeta, el com-positor y el ejecutor, se logra aquel admiraple efecto que debe producir la música vocal. > T. Iriarte, Mus. 5, advert. (1. 326). — ββ)
Pas. C. En aquellos principios, don Juan era
poco ayudado de la experiencia, aunque mucho del ingenio y habilidad. » Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 91⁴). — γγ) Part. « El rey de Castilla, sosegado que tuvo á Toledo, á persuasión del conde don Manrique, salió contra don Fernando de Castro, ca ayudado de las gentes de Huete, que le eran aficionadas y muy leales, salió al encuentro al ejército del rey. Mar. Hist. Esp. 11. 10 (R. 30. 3182). c Prométese Job buen suceso en el juicio de Dios, porque ayudado de El ha puesto siempre en sus caminos sus pies. > León, Expos. de Job, 23 (2. 24). — β) Con á y un sust. que denota el objeto para el cual se presta cooperación. « Señaló su majestad al duque para que le asistiesen y con destreza le ayudasen á la dirección deste negocio, á don Diego de Ibarra y Juan Bautista de Tassis. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 70²). « No quede por eso, respondió D. Quijote, que yo os ayudaré á todo, y así lo hizo acchándole la cebada y limpiando el pesebre. » Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 456²). ← Con ella era mi conversación y pláticas, porque me ayudaba á todas las cosas de pasa-tiempo que yo quería. > Sta. Ter. Vida, 2 (R. 53. 251). CLos síndicos acudirán á los socios protectores en las ocurrencias de su encargo, para que con su consejo y autoridad los ayuden al cumplimiento de las obligaciones que les impone. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes, 1 (R. 50. 421). — aa) Nótese que se dice ayudar à misa y ayudar dos misas.
Me toparon mis pecados con un clérigo, que, llegando á pedir limosna, me preguntó si sabía ayudar á misa. > Mend. Lazar. 2 (R. 3. 81¹).

Si quiere probar tal vez | El vino, que nunca compra, | A la iglesia más vecina | Va con humildad devota | A ayudar dos ó tres misas. > Hoz y Mota, El castigo de la miseria, 1 (R. 49. 1972). — γ) Con á y un infin. en igual sentido. « Acudió luégo à curar à D. Quijote, y hizo que una hija suya doncella, muchacha y

de muy buen parecer, la ayudase á curar á su huésped. ». Cerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 2851). No se contenta esta excelente virtud con ayudarnos á alcanzar tantos y tan grandes bienes. Gran. Orac. y consid. 3. 2. 3 (R. 8. - « Acuérdome también de haber oído decir á mis mayores, que llevando á ahorcar á un hombre anciano, y ayudándole los sacer-dotes á bien morir, les dijo --- > Cerv. Pers. 3. 14 (R. 1. 649°). « Murió à cuchilladas bajo el manto de un religioso carmelita, que con valor denodado lo defendió primero, y luégo con fervor religioso le ayudó à bien morir. A. Saav. Masan. 1. 12 (5. 94). — αα) Atrae el pronombre perteneciente al infinitivo que sigue. Yo lo ayudé á llevar. « Cuando yo deseaba una cosa, ayudábamela á alcanzar. > Guev. (Capm. Teatro, 2. 83). — ββ) Siendo reflejo el infinitivo siguiente y llevando ayu-Guev. (Capm. Teatro, 2. 83). dar por acus. un pron. pers. que señale la misma persona que el pron. refl. del infin., se omite de ordinario este pron. : Nos ayudó á levantar, en lugar de Nos ayudó á levantarnos. « No me dejes tentar del enemigo; y si me tentare no me dejes caer; y si cayere, ayu-dame à levantar. » Gran. Mem. del crist. 15 (R. 11. 1921). « Y porque en este camino no faltan peligros de otras aves enemigas, ordenó la divina Providencia que hubiese otras aves amigas que les fuesen fieles compañeras de su camino, y las ayudasen à defender. > Id. Simb.

1. 16, § 2 (R. 6. 225!). « Ayúdanos también [la abstinencia] à librar de muchos y grandes males. > Id. Orac. y consid. 3. 2. 3 (R. 8. 188!). « A pesar has de vivir | De quien està deseando | Tu muerte, porque es razón | Ayudarte à defender, | Si del príncipe has de ser l'El esperado león > Lone. Lo que ha de ser no venga, 1. 1 (R. 20. 1772). — γγ) Resulta pues que la construcción Lo ayudé á levantar es equivoca, supuesto que puede representar estas otras : Ayudé à levantarlo (al que cayó muerto, por ejemplo), y Le ayudé à levantarse (al que dio un traspié). — d) Con para, que expresa el designio con que se presta cooperación. ¿ Por qué con tan extraño disimulo | Los lazos oculto que me tendían, | Y ayudo á los rebeldes para el triunfo? > Hartz. Alfonso el Casto, 3. 5 (77). — e) Con en, para expresar el campo, el asunto donde se ejercita la cooperación. « Ayudar á alguno en una pretensión. > Salvá, Gram. « Ayudar en un apuro. > Acad. Gram. « La demostración de enviar bastimentos y aquellos paisanos que ayuda-sen en la obra de las barracas, tuvo, según lo que se pudo colegir, algo de artificio. » Solís, Conq. de Méj. 1. 21 (R. 28. 2312). « Pedancio, à los botarates | Que te ayudan en tus obras, | Ni los mimes, ni los trates. > Mor. epigr. 14 (R. 2. 606³). « Cervantes creyó sin duda poderse asociar á ellos [á Cueva y Virués] para ayudarles en la empresa. » Gil y Zárate, Resumen histor. p. 603. — ζ) Con contra, para expresar el objeto que se puede re istir δ acometer con la ayuda que se presta. ϵ Αγάdanos [la abstinencia] contra todo género de tentaciones. > Gran. Orac. y consid. 3. 2. 3 (R. 8. 1881). Nosotros no queremos que nos ayudes contra él. Solis, Conq. de Mej. 3. 2 (R. 28. 2661). — b) Intrans. a) Los siguientes pasajes son terminantes para mostrar la construcción con dat., porque en ellos se hallan usados le y les con referencia à nombres femeninos. CElla, con extremada gracia, lige reza y alegría, sin que nadie le ayudase ni llevase de la mano, subió por sí hasta lo alto. > Rivad. Vida de la Virgen (114). « Se han se pultado también en el olvido más profundo, sin que nadie les ayudase á caer, las ana-créonticas del supuesto Melchor Díaz. » Quint. Poes. castell. del siglo XVIII, 3 (R. 19. 1511). β) Son también decisivos los pasajes siguientes en que, sin que haya personificación, se emplea la prep. a con nombres de cosa. « Suele Dios ayudar al buen deseo del simple, como desfavorecer al malo del discreto. > Cer-Quij. 1. 50 (R. 1. 3952). « Razón es, Beatisimo Padre, que vuestra Santidad y todos los demás prelados que estéis presentes ayudéis á nuestros intentos. » Mar. Hist. Esp. 13. 22 (R. 30. 3992). « Que sea para gloria y alabanza suya, y para que de aquí adelante conociéndome ellos mejor, ayuden a mi flaqueza, para que pueda servir algo de lo que debo al Señor. Sta. Ter. Vida, pról. (R. 53. 23¹). No se si digo desatinos: si lo son, vuesa merced lo rompa; y si no lo son, le suplico ayude á mi simpleza, con añadir aquí mucho. » Ead. ib. 7 (R. 53, 384). « Con su grandeza ayudan a mi pequeñez, y con la caridad haré propios los dones que son ajenos. » Puente, *Med.* 3, introd. 3 (2. 11). « Nuestro Señor ayudara a su deseo por la buena voluntad, la cual él mira esp cialmente. > Gran. Imit. 4. 10 (R. 11. 426).

Nuestro principal intento era dar asiento en las cosas de la religión con grande esperanza que nuestro Señor, cuya era la causa, ayudaria á nuestro buen deseo. » Carta de Felipe II, en Rivad. Cisma, 2. 15 (R. 60. 2482). « De la piedad de Dios se ha de fiar, porque ayuda à buenos deseos y premia buenas obras. Duev. Zahurdas (R. 23. 3132). « Fomentaron los cristianos estas divisiones, que ayudaban á sus intentos tanto ó más que sus armas mismas, y ayudaron al partido de Boabdil. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2522). « ¿ Era ésta la sazón de que entrasen á la parte de la lucha los que se llamaban amigos de la libertad, y ayudasen con tanto empeño á los esfuerzos de sus adversarios? > 1d. Cartas á L. Holland, 4 (R. 19. 5532). — e) Omitido el acus. ó dat. de la persona á quien se presta cooperación, aparece el verbo como intrans. y el complemento denota el objeto para el cual se da ayuda. a) « Llegando á ayudar á poner un costal de trigo sobre un jumento, llegamos tan juntos que eché de ver que me llevaba más de un gran palmo. > Cerv. Quij. 1.31 (R. 1.3361). — β) En el ejemplo anterior am se entrevé el acus.; en los siguientes se toma el verbo en absoluto por Ser favorable, contribuir eficazmente. aa) Con un sust. c Trataremos de las cosas que ayudan á la devoción,

y de las que la impiden. > Gran. Orac. y con-sid. 2. 1 (R. 8 96). « Como fueren rezando, asi vayan, aunque brevemente, pensando en aquel misterio, y tengan alguna imagen devota delante, porque todo esto ayudará á su devoción. » Id. ib. 2. 5. 20 (R. 8. 1572). « Así como ayuda el ayuno á la oración, así también la oración al ayuno. > Id. Mem. vida crist. 2. 3. 3 (R. 8. 2402). « Qué tanta cuantidad de aire será menester para que de ahí salga per-petuamente el río Nilo, ó el Danubio, ó Eufrates, o nuestro Guadalquivir, aunque bien sé que otros ríos que con éstos se juntan, ayudan á su grandeza. Id. Simb. 1. 9 (R. 6. 2042). Cómo han ayudado á mi sustento los elementos, las aves del aire, los peces del mar, los animales y plantas de la tierra? > Puente, Med. 1.5 (1.80). « El temor no ayuda al acierto. > Melo, Guerra de Catal. 5 (R. 21. 5211). « Los árboles y el viento | Al sueño ayudan con su movimiento. » Garcil. égl. 2 (R. 32. 71). « La gallarda pintura | Con el vistoso ornato | De las más adecuadas mutaciones | Ayuda á las poéticas ficciones. > T. lriarte, Mus. 4 (1. 226).

Castillo y vio á su hermana, y sea que ella le engañase, ó que él ayudase al engaño, lo que contestó fue que los entrados eran unos sesenta hombres de a caballo. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4253). « Estas noticias, si en unos acrecentaban la ambición y la esperanza, en otros ayudaban al recelo, considerando su corto número y sus pocas fuerzas. > Id. Pizarro (R. 19. 3203). « No ayudaba tampoco el terreno á la arremetida é impetuosidad de los caballos, que era en lo que podían llevar ventaja los de Almagro. > Id. ib. (R. 19. 3594). — ββ) Con un infin. « Ayuda mucho esta manera de oración á despertar la devoción y calentar el corazón y recogerle. > Gran. Orac. y consid. 2. 5. 1 (R. 8. 1421). « Ayudó también á inclinarse el duque á esto la venida de ciertos embajadores ingleses. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 1 (R. 28. 6¹). — γγ) Con una prop. suhj. « Todo esto ayuda á que el sueño sea más corto y el plazo de la oración más largo. > Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 10 (R. 8. 109²). — γ) Con para, en sentida análogo. A Ayuda á tembién para husentido análogo. « Ayudará también para humillarte considerar cuán pocos servicios y méritos tienes delante de Dios. » Gran. Guia, 2. 4 (R. 6. 126¹). ← La primera cosa que ayuda para alcanzar este tan gran bien, es un grande y cuidadoso deseo de alcanzarlo. » Id. Orac. y consid. 2. 2 (R. 8. 981). — d) Reft. Hacer un esfuerzo, poner los medios para el logro de alguna cosa. α) Absol. « Ayúdate, y ayudarte aiguna cosa. α) Absol. « Ayūdate, y ayudarte he: » refr. que enseña que para conseguir uno el fin que se propone, no ha de fiarlo todo al auxilio ajeno, sino poner de su parte lo que pueda. « Serví á un señor; salíme sin oficio; | Más de alguno dirá que no me ayudo, | Pero no puede ser de sano juicio. » Câncer, Terc. Don Juan, si del negocio (R. 42. 430¹). — β) Con á, para denotar el objeto del esfuerzo. « Yo tengo experiencia en muchas [cosas] que, si me ayudo al principio á chas [cosas] que, si me ayudo al principio á determinarme á hacerlo, que siendo sólo por

Dios, hasta comenzarlo quiere, para que más merezcamos, que el alma sienta aquel espanto, y mientra mayor, si sale con ello mayor premio y más sabroso se hace después. > Sta. Ter. Vida, 4 (R. 53. 27°). — e) Refl. Valerse de la cooperación ó ayuda de otro. a) Absol. Aun le será forzoso que se ayude, Y el grave peso mude | Sobre los brazos de otro Alcides nuevo. Cerv. Gal. 4 (R. 1. 53³). — β) Con de y el nombre de la persona que presta ayuda. « Así como vistió la ropa imperial, comenzó á tener gran cuidado de los enfermos y necesitados, no ayudándose para esto de sus criados y ministros; sino ella misma por sí viniendo á las casas de los enfermos les proveia de lo necesario. > Gran. Simb. 3, dial. 4, § 2 (R. 6. 474⁴). « Tenían trato con vasallos del rey cristianísimo, y determinaban ayudarse de ellos contra los españoles, dándoles entrada en su villa. > Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 4922). « Se ayudaron de un viejo que llamaban Juan Millán. > Solis, Conq. de Mej. 1. 11 (R. 28. 2181). Ayudóse en este designio de su erudito y desgraciado tío, don Enrique de Aragón, marques de Villena. » Jovell. Descr. del cast. de Bellver, nota 6 (R. 46. 406⁴). — γ) Con de y un nombre de cosa : Valerse, servirse. « Si acaso les queda por sacar alguna rueda de algún atolladero, más se ayudan de dos pésetes que de tres mulas. > Cerv. Nov. 5 (R. 1. 163). « El natural poeta que se ayudare del 163 1). « El natural poeta que se ayudare del arte será mucho mejor, y se aventajará al poeta que sólo por saber el arte quisiere serlo. » Id. Quij. 2. 16 (R. 1. 4362). « Llevó en su compañía á don Opas, prelado de Sevilla, para ayudarse de su autoridad y de la amistad y deudo que tenía con don Pelayo, para reducirle á mejor partido. » Mar. Hist. Esp. 7. 2 (R. 30. 1911). « Determinó ayudarse también de los yerros de sus enemigos. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 572). « Desta manera el justo, ayudándose de 573). C Desta manera el justo, ayudándose de sus buenas consideraciones, y de las virtudes que tiene, y del favor de la divina gracia que no le desampara, viene á llevar estas cargas, no sólo con paciencia, más muchas veces con hacimiento de gracias y alegria. » Gran. Guia, 1.22, § 1 (R. 6.823). « Es necesario que demás del socorro que nos viene por esta parte, nos ayudemos de los mesmos actos y ejercicios de las virtudes. > Id. Orac. y consid. 2. 5. 5 (R. 8. 1442). « No solamente los animales flacos, mas también los fuertes se ayudan de sus industrias y artificios para buscar de comer. > ld. Simb. 1. 14, § 1 (R. 6. 2171).

Pasando desta edad, que comence á entender las gra-cias de naturaleza que el Señor me había dado (que, según decían, eran muchas), cuando por ellas le había de dar gracias, de todas me comencé à ayudar para ofenderle. > Sta. Ter. Vida, 1 (R. 53. 242). « Esto hace el demonio, que parece se ayuda de las virtudes que tenemos buenas, para autorizar en lo que puede el mal que pretende. > Ead. ib. 13 (R. 53. 49¹). « Creo que por la humildad que vuestra merced ha tenido en quererse ayudar de una simpleza tan grande como la mía, me dio el

Señor hoy acabando de comulgar esta oración. > Ead. ib. 16 (R. 53. 561). C Había sacado el Vélez desde Aragón algunos religiosos capuchinos de cuya autoridad pudiese ayudarse, por ser su habito grandemente venerado en Cataluña. » Melo, Guerra de Catal. 4 (R. 21. 5094). « Contra su dueño será [el cochero], | Si de su favor te ayudas. » Alarcón, Las paredes oyen, 2. 11 (R. 20. 554). — « Lo que la misma muerte en el hecho no pudo hacer sin ayudarse de las espinas y el hierro, en la imaginación y figura por sí misma y sin armas niugunas lo hizo. > León, Nomb. 2, Rey (R. 37. 126⁴). < Pasa hoy por verdadera [la historia de Bernal Díaz del Castillo], ayudada del mismo del mismo del castillo. dándose del mismo desalino y poco adorno de su estilo para parecerse à la verdad. » Solis, Conq. de Mej. 1. 1 (R. 28. 209²). « Las fuerzas se ayudan del consejo. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 1522). «De esto se infiere que el lenguaje en los principios, si era escaso de palabras, era también expresivo por los gestos y tonos de que se ayudaba. > Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46. 1191). — aa) Con contra. Cuando este pestilencial vicio tentare tu corazón, puedes ayudarte contra él de las armas siguientes. > Gran. Guia, 2. 4 (R. 6. 1251). — $\beta\beta$) Absol. « Llevando siempre la mar por el lado diestro, donde podía ayudarse en la falta de viveres. Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 4951). — r) Refl. Con con, para expresar lo que se emplea como apoyo ó subsidio. « Lo pasa estrechamente, y se ayuda con alguna lección que da de griego ó de español. > Mor. Obr. post. 2, p. 292. « Y este dón se ayuda mucho con la doctrina de las cosas de la fe. > Gran. Simb. 2. 2 (R. 6. 289⁴). — s)
Por extensión, Auxiliar, socorrer. El ser señores no consiste en la nobleza del solar ni en la grandeza del título, sino en dar muestras de serlo ayudando á los desvalidos y favoreciendo á los que poco pueden. > Esteb.
Gonz. 12 (R. 33. 362').

Per. anteel. Siglo XV: « Ca Dios es

Per. anteel. Siglo XV: « Ca Dios es franco e gracioso | Al que se quiere ayudar. » P. de Guzmán, Prov. 88 (Rim. inéd. 353). « Yo ayudaré é daré favor por mi persona é con toda la gente que toviere à la parte obediente. » Seg. de Tordes. 80 (1084). « Sy non al que Dios ayuda | Otro non es ayudado. » Canç. de Baena, p. 73. — Siglo XIV: « El que al flaco ayuda, caridat quiere faser. » Rim. de Pal. 1154 (R. 57. 4634). « Tenga buena entinción, que Dios le ayudará. » Ib. 575 (R. 57. 4434). « Dios, que es vencedor, quiso ayudar à los christianos, et fueron vencidos los moros. » Crón. Alf. XI, 86 (R. 66. 2264). « Falló que era muerto el arzobispo de Toledo don Gonzalo, e trabajóse de ayudar cole cabildo a Gutier Gomez. » Crón. Fern. IV, 17 (R. 66. 1654). « El judgador apremie al auogado que ayuda a la parte que lo demandare. » Cortes de Alcala, año 1348 (C. de L. y C. 1. 503). « Cuidando lo de Dios et ayudándose home, todo se puede facer. » J. Man C. Luc. 12 (R. 51. 4214). « Con este conorte esforzóse, et ayudóle Dios, et cató manera como saliese de aquella pobreza. » ld. ib. 31

(R. 51. 3798). « Que nos ayudemos todos los de la hermandat a ello. » Cortes de Burges, año 1315 (C. de L. y C. 1. 256). « Mando a los mios vassallos de la mi mesnada quel usyan ayudar, cada que los llamar para mio sseruiçio. » Cortes de Valladolid, año 1312 (C. de L. y C. 1. 211). — Siglo XIII : ← E seyendo bueno e verdadero nunca se le oluidó la postura quél fiziera con Alimaimon rey de Toledo e con su fijo, e ayudólos siempre mientra biuieron en las cosas que ouieron menester. De Crón. gen. 4. 3 (300°). « El arma de que el home non se puede ayudar mas face embargo que pro. » Part. 2. 18. 11 (2. 159). « Dixo el rey David: en Dios esperó mi corazon, et so ayudado dél. » Part. 2. 12. 5 (2. 97). « Debe haber [el emperador] homes señalados, et sabidores, et entendudos, et leales et **verda**deros quel ayuden et le sirvan de fecho en aquellas cosas que son menester para su conseio. > Part. 2. 1. 3 (2. 6). c Dicen que el que ayuda à los malfechores, aparcero es de sus obras. » Cal. é Dymna (R. 51. 372). « Non le fará pro el leer, nin habrá dél cosa de que se pueda ayudar. > Ib. (R. 51. 112). « Piense tu alma en faser bien, e ayudele el tu cuerpo en lo conplir. > Boc. de oro, 11 (Knust, 201).

Estos cinco sentidos se ayudan unos de otros. » Ib. preámb. 1 (Knust, 66). « ¿ Que cosa oviste de to rregno de que seas mas ayudado e mas ledo? > Buenos proverbios (Knust, 37). Quando començare omne las cosas con consejo e las demandare con rrason e con mesura e con mansedad, ayudargelas ha Dios a rre-cabdar. » Flor. de filos. 30 (64). « Si el iuez во lo puede luego prender por si solo, demande al sennor de la tierra quel ayude, hy el sennor de la tierra le deve mantinente ayudar. > Fuero Juzgo, 7.4.2 (127). «Si algun omne diere armas á aquel quel ayuda en la lid, ó otra cosa, dévelo aver aquel á quien es dado. > Ib. 5. 3. 1 (84). « Sea condapnado enna pena del inferno con el diablo, et con sos angeles elli, et aquellos que lo quiserent aiudar. > 1b. preamb. 9 (x). < Audol su uentura e matólos ambos. > Alex. 1197 (R. 57. 1841). < A Joseph aiudaba e en esso contendia. > Berc. Duelo, 153 (R. 57. 1364). Aiudar le a derecho, sin salue el Criador. Cid, 2960 (R. 57. 318). « Vayan los mandados por los que nos deuen aiudar : | Los vnos a Xerica, e los otros a Alucad. > Ib. 1107 (R. 57. 143). « Myo Cid gannó á Xerica e a Onda e Almenar : | Tie-rras de Borriana todas conquistas las ha. | Aiudol el Criador, el Sennor que es en Cielo. >
Ib. 1094 (R. 57. 141).

Amos todos tred al
Campeador contado, | E nos uos aiudaremes, que assi es aguisado. <u>•</u> *Ib.* 143 (R. 57. 3¹). Test. lat. hisp. « Et cumplant el iudicio

Test. lat. hisp. « Et cumplant el iudicio los fiadores, et aiudent illos el conzeio. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 31).

Etim. Port. ajudar; gall. axudar; cat., val., mall. ajudar; prov. ajudar, adjudar, agudar; it. ajutare; éste tiene además la forma contracta aitare, à que corresponden el val. y cat. aidar; prov. aidar, aizar; fr. aider: del lat. adjutare, intensivo, mediante

el supino adjutum, de adjuvare. Este es comp. de ad, á, y juvare, alegrar, gustar, ayudar, que algunos reducen á la raiz div, brillar, tomando la luz como símbolo de la alegría y el placer. Por lo que hace á la forma seria análogo á juvenis, Jovis, Diovis, que pertenecen á la misma raíz. (Véase Vanicek, Griech. lat. etym. Wörterb.; Pott, WWb. 2. 1015).

AYUNAB. v. a) Abstenerse de comer. a) Intrans. « Comamos y holguemos, que nuestro amo ayunará por todos.» Celest. 8 (R. 3. 39⁴).

β) Trans. Alguna vez se halla idiomáticamente con el neutro lo. c Si ves una enferma á quien puedes dar un alivio, no se tedé nada de perder esa devoción, y tecompadezcas della, y si tiene algún dolor te duela á ti, y si fuere menester lo ayunes, porque ella lo coma, no tanto por ella, como porque sabes que tu señor quiere aquello. > Sta. Ter. Mor. 5. 3 (R. 53. 4581). — • Abstenerse de comer por espíritu de mortificación; y en especial, Guardar el ayuno eclesiástico. α) « Cristo ayuno cuarenta dias y cuarenta noches sin comer nada. > Venegas, Agonia, 1. 3 (Mist. 3. 5). « No es menos admirable el ejemplo del rey Acab, que siendo idólatra y homicida, cuando por man-dado de Dios fue reprehendido de sus maleficios, humillose afligiéndose, y ayunando, y vistiéndose de cilicio. > Gran. Orac. y consid. 3. 2. 1, § 1 (R. 8. 180²). « Todavía en esta edad ayunaba la santa vieja (como ayunaban aquellos santos padres del yermo), no ya para domar la carne, sino para levantar el espíritu. ld. Adic. al Mem. med. 8, § 2 (R. 8. 525⁴).

Todos los viernes y sábados ayunaba, y las vigilias de nuestra Señora á pan y agua. > Rivad. Cisma, 1.3(R.60.189²). « Quien no ayuna para el pobre, à Dios finge. » Quev. Peste 3 (R. 48.121⁴). « No puede negar el rico que, si no da de limosna lo menos que gasta ayunando, que su ayuno es ahorro y avaricia. > Id. ib. (R. 48. 1212). — aa) Ayunar al traspaso: no comer ni beber desde el jueves santo al mediodía hasta el sábado santo al tocar á gloria. Esta cuaresma ayunó al traspaso, que la tuve por muerta. > Lope, Dorotea, 4. 6 (Obr. suelt. 7. 349).
 β) Con de, para expresar aquello de que uno se abstiene. Ayunáis; mas no de pleitos y contiendas, ni de hacer mal á vuestro prójimo. Gran. Guía, 2. 16 (R. 6. 1511). — γ) Con dat. de pers. para denotar la dedicación del ayuno. Quien ayunanda na de acción del ayuno. nando no da su comida, sino que la ahorra, á la codicia ayuna, y no á Cristo. > Quev. Peste 3 (R. 48. 1211). — d) Se usa á veces como trans., sirviendo de acus. el nombre del día ó tiempo en que se guarda el ayuno. Véanse los ejemplos de las Partidas. « Oís misa las fiestas, y rezáis vuestras devociones, y ayunais los ayunos mandados. > Venegas (Capm. *Tea*tro, 2. 272).— e) Así como se dice Ayunarle á un santo, irónicamente se aplica esta expresión á una persona á quien se debe tener miedo. No me lo haga decir la señora, porque por Dios que despotrique y lo eche todo á doce, aunque no se venda; bonico soy yo para

eso: mal me conoce, pues á fe que si me conociese, que me ayunase. » Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3171). « Mal conocen vuestras mercedes à esta señora; pues á fe que si la conociesen, que la ayunarian ó la santiguarian. Veinte y dos años há que vivo con ella mártir, sin haber sido jamás confesor de sus insolencias, de sus voces y de sus fantasías. » Id. El juez de los divorcios (Com. 1. 188). — d) « Ayunar después de harto »: frase fam. con que se nota á los que ostentan mortificación y viven regaladamente. « Harto ayuna quien mal come: » refr. con que se explica la penalidad del mal comer, que equivale al ayuno.

Per. anteci. Siglo XV: « Aunque ayunara

el aviento | Yo te digo syn dubdar | Quel fisiera sorrabar | De los perros mas de ciento. > Canc. de Stuñ. p. 167. « Y los dias cuarenta que Moisen ayunó al rescebir de la ley, que quiere decir el cuento de diez mandamientos morales et seiscientos et trece cerimoniales. > Vis. delect. 1. 4 (R. 36. 3484). « El ayunaba el jueves destas justas á honor de nuestra Señora la Virgen María. » Passo honroso, 63 (542). —Siglo XIV: « Et en todo este dia el rey non se desarmó porque ayunaba la viespera de Sancta Lucía. » Crón. Alf. XI, 331 (R. 66. 3852). Así que si el emperador queria comer, ella decia queria ayunar; et si el emperador queria dormir, queríase ella levantar. > J. Man. C. Luc. 5 (R. 51. 3962. El primer si se halla en las ediciones vulgares; en Rivade-neyra falta, pero es sin duda errata, pues el asi que con el sentido que ahí tendría sería un anacronismo. Véase Asi, 7.). — Siglo XIII : « Acaesciendo que fiesta de algun santo de aquellos que han vegilia cayese en lunes, débenla ayunar el sábado. » Part. 1. 23. 6 (1. 491). « Como quier que en algunos lugares non han por costumbre de ayunar el sábado, por eso non deben comer carne en tal dia. > Part. ib. c Los apóstoles estovieron el viernes et el sábado ascondidos por el miedo de los judios, et ayunaron con grant tristicia. » Part. ib. « Porque cae [el sábado] entre el viernes en que nuestro señor Jesu Cristo fue crucificado, que es dia de tristicia et el dia del domingo en que resucitó, que es dia de alegría; por ende costumbran en algunos lugares de ayunarle. > Part. ib. « Deben ayunar las quatro témporas que caen en los quatro tiempos del año. > Part. 1. 23. 5 (1. 490). Nuestro señor Jesu Cristo ayunó otros tantós dias en el desierto que non comió nin behió. > Part. ib. • Deben ayunar las vegilias de los otros santos que mandó santa eglesia que ayunasen, ó que es costumbre de ayunar. > Part.ib. Ayunad a Dios con claros coraçones quitos de malos pensamientos. » Boc. de oro, 2 (Knust, 95). CAsi commo ayunan vuestras bocas de los comeres, ayunen otrosi vuestros mienbros de los pecados. > Ib. (ib.). « Mandóles faser oraciones e ayunar dias sabidos en cada mes. > Ib. (ib. 89). CDeve iurar el obispo que los costringa que ayunen por xxx dias. > Fuero Juzgo, 2. 1. 17 (16; * ieiunen, iaiunen).
Enno undecimo titulo establecemos que todos los christianos yeiunen los dias viernes,

é que coman en ora conveniente, e fagan sos labores per todo el dia. > Conc. de Coyanza, año 1050 (Muñoz, 218; * aiunen).

etim. Las formas iaiunar, ieiunar dan â entender que, cambiada la e en a y desapareciendo la j inicial (cp. echar, uncir), proviene ayunar directamente de jejunare, sin que intervenga la partícula ad, a; en apoyo de lo cual viene la pronunciación iaiunus, iaiunus, de la baja latinidad, que trae Schuchardt (Vokal. 3. 110; véase además: ib. 2. 460; 3. 298). Las otras formas romances son: portigiuar; prov. jeonar, junar; fr. jeûner; it. digiunare; — cat., val., mall. dejunar; it. digiunare; — vál. ajunā. El lat. jejunare, es denominativo de jejunus, ayuno (adj.), sobre el cual advierte Pott: « Bopp, Gloss. comp. p. 306, deriva acaso no sin razón el latín jejúnus del intensivo yamyam [de la raíz sans. yam, dominar, refrenar]; de suerte que sería participio medio (qui abstinuit: cibo) como Neptúnus, primeramente Neptumnus. » Wurzel-Wb. 2, 2, p. 204.

AYUNO, A. adj. a) Que no ha comido. α) Andase vuesa merced con encantados ayu-nos y vigilantes: mirad si es mucho que ni coma ni duerma mientras con ellos anduviere. » Cerv. *Quij.* 2. 23 (R. 1. 453°). « Yo velo cuando tú duermes, yo lloro cuando cantas, yo me desmayo de ayuno cuando tú estás perezoso y desalentado de puro harto. > Id. ib. 2. 68 (R. 1. 5471). « A falta de pan de trigo suelen comer los hombres el de centeno, ó de cebada, por no quedar del todo ayunos. > Gran. Orac. y consid. 1. 4 (R. 8. 123). c No hubo persona que lo convidase á comer, y así le fue necesario irse ayuno á Betania. » Rivad. Vida de Cristo (57). Ayunaba los viernes á pan y agua, y los demás días, de una mesa espléndida se levantaba poco menos que ayuna. > Muñoz, Vida de Gran. 2. 14 (142).

« Ninguno | Se huelga de estar ayuno; | Y este viento de codicia, | Demás de ser importuno, | No carece de malicia. > Castillejo, 1, Vida de corte (R. 32. 218²). « No dejarás la mesa ayuno | Cuando te falte en ella el pece raro | O cuando su pavón nos niegue Juno. > Epist. moral (R. 32. 3873). « Dejas espada y lanza al desdichado, | Y poder y razón, para vencerte : | No sabe pueblo ayuno temer muerte, | Armas quedan al pueblo despo-jado. » Quev. Musa 2, son. 8 (R. 69. 14°). No con tanto placer el lobo hambriento Mira la enferma res que en solitario | Bosque perdió el pastor, como el ayuno | Huésped el dón que le presento opimo. » Mor. epist. 9 (R. 2. 5861). — « Cuando me ladra el apetito, Ansí los raros [manjares] como los vulgares En el ayuno vientre precipito. > B. Argens. epist. Con tu licencia (R. 42. 3111; * Por la ayuna garganta precipito).— c La ayuna amarillez de la pobreza | Se está cuanto más lejos más temiendo. > Valb. Bern. 6 (R. 17. 2003). — β) Con de, para especificar lo que no se ha comido. « Procurando que así como el cuerpo va á comulgar ayuno de todo manjar corporal, de tal manera que, desde la media

noche no ha de haber comido ni bebido cosa alguna, por pequeña que sea; así también el alma vaya aquel día ayuna de todo pecado, de tal manera que, en cuanto fuere posible, desde la noche antes no haya sido manchada con alguna inmundicia de carne ó espiritu. » Puente, Med. 1. 33 (1. 228). — b) Met. Aplicado á lo moral. « Tú el día que no te dan este socorro de devoción, quedas ayuno, y flaco, y fácil para caer en las cosas menores, que disponen para las mayores. > Gran. Guia, 2. 16, § 5 (R. 6. 1552). « Este es el más convenible tiempo del día para tratar con Dioscabeza [está] descansada, el tiempo callado; y sobre todo el corazón ayuno y libre de los cuidados y negocios del día. » ld. Orac. y consid. 2. 2, § 10 (R. 8.1092). • Este celestial vino con que los apóstoles fueron el día de Pentecostés embriagados, no se da á los que están llenos del vino de las consolaciones del mundo, sino á los que por honra de Dios están ayunos dellas. > Id. ib. 3. 2. 1, § 3 (R. 8. 1814). — e) Met. Que no tiene noticia de lo que se habla ó no lo comprende. Con de, para denotar lo que se ignora ó no se entiende. « En lo cual se ve cómo esta manera de vida por todas partes es celestial y divina. De lo cual todo estuvieron ayunos los filósofos, cuyas virtudes y felicidad estribaba en solas fuerzas humanas. » Gran. Simb. 2. 5, § 2 (R. 6. 2951). « Las que llevan traza y siguen la fábula como el arte pide, no sirven sino para cuatro discretos que las entienden, y todos los demás se quedan ayunos de entender su artificio. Cerv. Quij. 1. 48 (R. 1. 3904). A sátira encamina esta doncella | Mi estilo familiar, y no ha sabido | Que sois un sacerdote ayuno della. > Esquil. epist. Señor retor (R. 42. 3171). — d) En ayunas. a) Sin haberse desayunado. « Mire, señor, tome mi consejo, que no se le doy sobre estar harta de pan y vino, sino en ayunas, y sobre cincuenta años que tengo de edad. Cerv. Quij. 2. 73 (R. 1. 5563). — β) Met. Sin tener noticia de alguna cosa ó sin comprenderla ó penetrarla. Se usa más comúnmente con los verbos estar ó quedar. « Son los menos los que logran la perfecta inteligencia, y son los más los que quedan en ayunas. » T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 153). CESe entiende aquí ese lenguaje? | — No por cierto. Yo estudie | Metafísica en Irache; | Y cuando habla, casi siempre | Me quedo en ayunas. > Breton, A Madrid me vuelvo, 1.6 (1.74). — aa) Con de, para denotar aquello que se ignora ó no se comprende. c En las traducciones ha sido [el Hermes Christianus] golosina de todas las lenguas. ¡Oh, no consienta la caridad estudiosa que solamente la española esté en ayunas de él! > Quev. Prov. de Dios, 2 (R. 48. 1782). « Estaba la envidia con hábito de viuda ayunas de todas las cosas, cebada en sí misma, magra y exprimida. Id. Visita (R. 23.3363). Nunca alaba versos de estos que se entienden, antes su empeño es celebrar aquellos de que el y todos se quedan en ayunas. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7.80). « Y à todo esto, el tal don Pedro estará todavía en ayunas

de cuanto pasa. > Gil y Zárate, El entreme-

tido, 1. 7 (63).

nota. Además del adj. cuyos usos acaban de verse, tenemos el sust. Ayuno: Manera de mortificación ejecutada en obediencia de precepto eclesiástico ó por devoción, y que consiste sustancialmente en no hacer más que una comida al día, absteniéndose, por lo regular, de ciertos manjares. Con el ayuno se sanan las pestilencias de la carne, y con la oración las del ánima. » Avila, Audi, 17 (Mist. 3. 161). « La gula la incita á que quebrante el ayuno, y la vanagloria á que no pierda crédito comiendo demasiado. » Gran. Esc. espir. 14 (R. 11. 3264). « El ayuno sin la limosna es simulacro de la hambre; de ninguna manera es imagen de santidad. El ayuno sin piedad es ocasión de avaricia, no es propósito de tem-planza, porque esta abstinencia, cuanto se enflaquece el cuerpo, engruesa la bolsa. > Quev. Peste 3 (R. 48. 121²). « A todo se opuso un hombre solo, | Desechado del mundo como loco, | Del largo ayuno pálido y desnudo. » L. Argens. canc. 4 (R. 42. 280°). — α) Ayuno natural: abstinencia de toda comida y bebida desde las doce de la noche antecedente.-En ayuno (ant.): en ayunas. Se usaba igual-mente con de. « Tan en ayuno me quedo | De saber quién es, como antes. > Tirso, El celoso prudente, 1. 3 (R. 5.6152).

Per. anteet. (En Berceo se hallan para el sust. ieiuno, ieiunio.) Siglo XV: « Ca yo non sé tal ninguno | Que mandando, | Viva, sinon trabajando, | Nin de cuidados ayuno. > Santill. p. 203. — C Los bravos leones, | Quando el ayuno les da grandes hambres, | Comen las carnes eladas fiambres. Mena, Lab. 266 (901). — Siglo XIV: C Por muchas cosas pura la fisiolada en el parce del fisiones de servicio de la constante de l entra la frialdad en el papo del falcon et en el buche et en las tripas, lo uno por el tiempo frio et de grand invierno, et non comer el falcon, et dormir ayuno. > L. de Ayala, Caza, 32 (Bibl. ven. 3. 289). — « Et pruebale el agua ese dia en ayuno, et beba della cuanto quisiere. > Id. ib. 19 (Bibl. ven. 3. 248). c Grand pecado es la gula, puede a muchos matar, | Abstinençia et ayuno puédelo de nos quitar. > Arc. de Hita, 1570 (R. 57. 276²).

— Siglo XIII: c Maguer que era ayuno puedelo de la companya de non era yantada, En el cabo del lecho pososse la criada. Appoll. 355 (R. 57. 2951). Sanaban los enfermos, soltaban los pecados, | Cevaban los aiunos, guiaban los errados. > Berc. Duelo 66 (R. 57. 1332). —
En ayuno non deben beber, porque tuelle el sabor del comer. > Part. 2. 7. 6 (2. 49). « La tercera manera de ayuno es comer una vez en el dia et non mas, et non comer carne nin las otras cosas que nacen della, asi como huevos, et leche et queso et manteca. » Part. 1. 23. 4 (1. 490). Coration, nin iciuno non li valic nada. Berc. S. Dom. 403 (R. 57. 52°). Mandó tener a todos los dessa mayson | Iciunio triduano con grant aflition. » Id. S. Mill. 189 (R. 57. 70²). « Allí terné iciunos, faré aflictiones. » Id. Mil. 765 (R. 57. 127⁴). « Iciunios e vigilias, e rezar el psalterio. » Id. S. Oria, 112 (R. 57. 141¹).

Etim. El adj. es el lat. jejunus: port. jejum; fr. ant. jeün, hoy à jeun, en ayunas; prov. dejun; it. digiuno. Al sust. le corresponden formas iguales, salvo que en fr. es jeune; en lat. es jejunium, y podría dudarse si ayuno es la misma palabra, modificándose la parte inicial como en el adjetivo y en el verbo y desapareciendo la i del final por disimilación, ó si es nombre de acción derivado del verbo. Véase Ayunar.

AYUNTAR. v. a) Juntar (trans.). Hoy no tiene uso; en los pasajes de Jovellanos y M. de la Rosa es un puro arcaismo. Algunas veces se halla escrito ajuntar, y así, pronunciando la j á lo moderno, lo usa á veces el vulgo. α) ϵ Si en el cuerpo de Cristo se descubre y reluce tanto la figura divina, ¿ cuánto más expresa imagen suya será su santísima ánima, la cual verdaderamente ansí por la perfección de su naturaleza, como por los tesoros de sobrenaturales riquezas que Dios en ella ayuntó, se ase-meja á Dios y le retrata más vecina y acabadamente que otra criatura ninguna? > León, Nomb. 1, Faces (R. 37. 831). « Tiene [la virtud del ayuno] otra cosa allende de esta, que es ser amiga y compañera perpetua de la oración por donde la Escritura divina muchas veces ayunta en uno estas dos virtudes. > Gran.
Orac. y consid. 3. 2. 1, § 2 (R. 8. 1802).
— aa) Refl. « En el vientre purisimo y santisimo de donde aqueste fruto nació, anduvo solamente la virtud y obra de Dios, sin ayuntarse varón. León, Nomb. 1, Pimpollo (R. 37. 78²). — ββ) Recipr. « Tenia Dios determinado que se ayuntasen en matrimonio y heredasen los reinos de Castilla. » Mar. Hist. Esp. 17. 2 (R. 30. 498*). « Jamás desde su infancia el mundo | Viera ejército tal, ni comparados | Con él los mas famosos, parecieran Otro que cual la enana infantería | Que lidia con las grullas, aunque a un tiempo | Se ayuntasen la prole gigantea | De Flegra y los heroicos escuadrones | Que lidiaron en Teba. » Jovell. Paraiso perd. (R. 46. 31*). « Ayuntáronse á la callada, amparados de la noche, llegando uno tras otro al lugar señalado. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 24 (4. 266). — γγ) Pas. « Cantaba en qué manera, en el tendido | Vacio descendiendo derramadas, | Las menudas simientes habían sido | Por acertado caso en sí ayuntadas. > León, Poes. 2, egl. 6 (R. 37. 233). 88) Part. Cospués desto viene à concluir que mucho mayor número de hombres ha sido destruído por otros hombres, que por todas las maneras de calamidades ayuntadas en uno. > Gran. Orac. y consid. 1, martes en la noche (R. 8. 32²). — β) Con á, que expresa la aproximación ó contacto. « No sólo el verbo divino por sí, mas también la mesma virtud. > Gran. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 7 (R. 8. 4704). C Verdad es que la vida y ejercicio | Común, y el amistad que á time ayunta, | Mandan que complacerte sea mi oficio. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 72). — aa) Refl. Csea todo su negocio parlar poco y amar mucho, y dar lugar a la voluntad paraque se ayunte con

todas sus fuerzas á Dios. > Gran. Orac. y consid. 1. 8, § 2 (R. 8. 162). « El que se ayunta á Dios, hácese un mismo espíritu con Dios. > León, Nomb. 2, Esposo (R. 37. 1504). — ββ) Part. · Porque ayuntado à este bien, y hecho morador de esta casa, ni amará la muchedumbre del mundo, ni estimará la majestad que hace estado. León, Expos. de Job, 39 (2. 287). γγ) Este compl. era convertible en dat.
 pron. « Cuanto al número de los que se le ayuntan [á Dios], clara cosa es que en los bienes de naturaleza todas las criaturas se avecinan á Dios, y solas, y no todas, las que tienen entendimiento, en los bienes de gracia. León, Nomb. 1, Pimpollo (R. 37. 77¹). — γ) León, Nomb. 1, Pimpollo (R. 37. Con con, en sentido análogo. CSi los aficionados que tiene entre los hombres son tantos, ¿ qué será si ayuntamos con ellos á todos los santos ángeles, que son también suyos en amor, y en fidelidad y en servicio? León, Nomb. 3, Amado (R. 37. 1921). « Ella [la oración] es la que señaladamente nos dispone para alcanzar la gracia, y la que nos ayunta con Dios y nos hace participantes dél. » Gran. Orac. y consid. 3. 1. 1, § 4 (R. 8. 170⁴). « Con la comodidad de la vida política y sociable ayuntó el ejercicio de las artes y de la industria. Mar. Hist. Esp. 1. 13 (R. 30. 16). — αα) Part. Quedó D. Quijote consolado con la escuchada profecia, porque luégo coligió de todo en todo la significación della, y vio que le prometian el verse ayuntado en santo y debido matrimonio con su querida Dulcinea del Toboso. > Cerv. Quij. 1. 46 (R. 1. 3862). — b) Añadir (ant.). Este es el principal argumento que con el favor de nuestro Señor pretendo tratar en este libro, ayuntando á esto los avisos é reglas que debe el hombre seguir para ser virtuoso. > Gran. Guia, prol. (R. 6. 11).

Per. anteel. (En la construcción refl. ad-

Per. anteel. (En la construcción refl. admitía el sentido con que aparece, por ejemplo, en la Part. 4. 8. 5). Siglo XV: « El rey de Granada ayuntaba todo su poder parale venir á dar batalla.» Crón. Juan II, 4. 25 (R. 68. 327¹). « E vino à Toledo, é allí mandó ajuntar todas sus gentes, é hizo cortes para haber dineros.» P. de Guzmán, Gener. 2 (R. 68. 700¹). « Johan Bocaçio [escrivió] el libro que Ninfal se intitula, aunque ayuntó á él prosas de grand eloqüencia. » Santill. p. 8. « Non se allegará nin se ayuntará gente de armas de pie nin de caballo. » Seg. de Tordes. 27 (39²). « En la hueste avia gran bollicio, ca todos se ayuntaban en uno, é ayuntaban sus ganados. » Gonz. Clav. p. 205. — Siglo XIV: « El rey de Castilla mandó ayuntar sus cortes en la cibdad de Soria. » Crón. Juan I, 2. 3 (R. 68. 68¹). « Avia [el rey] muy grant volunta de ayuntar la pelea con los moros. » Crón. Alf. XI, 326 (R. 66. 38¹²). « Díjoles —que se ayuntasen todos los de la tierra en un lugar. » Crón. Fern. IV, 2 (R. 66. 107¹). « Desque los sus parientes la su muerte barruntan, | Por lo heredar todo amenudo se ayuntan. » Arc. de Hita, 1510 (R. 57. 274²).

 A mí dicen que unos mis vecinos que son mas poderosos que yo, andan ayuntando et faciendo muchas maestrías et artes con que me puedan engañar. » J. Man. C. Luc. 27 (R. 51. 3761). « Aquel mi enemigo enviame a decir que nos avisemos --- ca si amos fuéremos ayuntados, cierto es que nos podriamos defender de él. » Id. ib. 9 (R. 51. 3772). « Guardat dos cosas: la una, que el tesoro que ayuntardes que sea de buena parte --- > ld. ib. 15 (R. 51. 383¹).

Desque fueron ayuntados, hubo entre ellos gran contienda. > ld. ib. 2 (R. 51. 383²).

Siglo VIII. Siglo XIII: « De arzobispo e obispos ajunctó grand convento. » S. Ildef. (R. 57. 3282). « Quando oyó lo que los moros fazien por toda la tierra de sant Esteuan, ayuntó todas las gentes que él pudo auer. » Crón. gen. 4. 3 (302). « Si alguno dellos quisiese entrar en orden ante que se ayuntasen puédelo facer, maguer que el otro lo contradixiese. » Part. 1. 7. 13 (1. 304). • A gobernamiento de las gentes pertenescen las leyes que ayuntan los corazones de los homes por amor. > Part. 1. 1. 7 (1. 16). « Ca maguer ellos sean muchos, por derecha natura que el rey es uno, an todos ajuntarse a seer unos con el. » Espéc. 2. 1. 1 (O. L. 1. 13). • Et fuese dende para la posada de Calila, et ayuntó cuanto en la casa falló, é trájolo á Dymna. > Cal. é Dymna (R.51. 392). € E deve a cada bestia --- dar paja --- cada ves quanto podier tomar en las manos ayuntadas con los braços ayuntados fasta los codos. > Fuero viejo, 1. 8. 5 (44). « E si le preguntaren porque les prende, develes decir porque no se quisieron ayuntar en conceio. > Ib. 1. 8. 2 (40). « En todos los logares o fueren los siervos fuidos, todos los omnes que fueren en aquel logar se ayunten, e pesquiran. » Fuero Juzgo, 9. 1. 21 (156). « Si algun omne aiunta omnes por fazer muerte ó ferida, ó quien faze aiuntar pora otro omne ferir --- mandelo prender, é fagalo sennalar. > Ib. 8. 1. 3 (133). « Si despues de cabo se ayuntaren, mandelos el iuez prender é presentar ante sí. > Ib. 3. 2. 3 (50). Todos los homes que los fijos hobiere[n] casados legitimamientre ayuntados, el padre nin la madre non responda por ellos mas. > Fuero de Molina, año 1152(Llor. Prov. Vasc. 4. 123). CEnna presencia del rey don Alfonso ye de sua mullier doña Elvira, ayuntamonos en Leon enna see de Santa María todos los obispos, é abades e arçobispos del rey de Yspaña.) Conc. de León, año 1020 (Muñoz, F. 74). « De todas partes los sos se aiuntaron.) Cid, 1015 (R. 57. 13³).

Test. lat. htsp. El prado de toia sedeat defesado desde la fonte del manzano, quomodo se adiunctan los arroyos de los ualles, inde adiuso usque ad fondon delos ortos. > Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 40).

Esim. Port., cat. ajuntar : comp. de á y junto, conservándose la pronunciación suave de la j.

AYUSO. Véase Abajo.

BAILAB. v. 1. a) Hacer mudanzas con el cuerpo y con los pies y brazos en orden y á compás. a) Intrans. « Si Marina bailó, tome io que halló » [ó lo que buscó, Comend. Griego] : refr. que advierte el riesgo à que se exponen las mujeres en los bailes. « El devotísimo rey David bailó con todas sus fuerzas ante el arca de Dios. > Gran. Imit. 4. 1 (R. 11. 4221). C Todas las demostraciones que hacían eran al són de los tamborinos, bailando y danzando concer-tadamente. > Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 446²).
« Canta como una calandria, danza como el pensamiento, baila como una perdida, lee y escribe como un maestro de escuela, y cuenta como un avariento. » Id. ib. 2. 48 (R.1.5042). « Que bailes no te prohibo | Con quien sea de tu agrado. > Bretón, La escuela del matrimonio, 2. 6 (Baudry, 2. 367). « Os vais à poner bailando | De alegría. > Gil y Zárate, ¡Cuidado con las novias! 4. 10 (21). — β) Trans. Se emplea como acus. la especie de la como las cartas; Que van á bailar : minué, | Seguidillas, contradara: | Victoria | Vict tradanza; | Y á poco que me lo rueguen, |
Bailo también la guaracha. > T. Iriarte, La
señorita malcriada, 1. 3 (7. 118). « Logra
aquí tal confianza | Sin más motivo que haber | Bailado dos contradanzas | Con la chica no sé dónde. > Id. ib. 1. 10 (7. 175). c; Y antes que llegue Ceniza | Tú no has de bailar ¡gran Dios! | Con saya y cara postiza | Una contra-danza ó dos! > Bretón, Lances de carnaval, 2 (3. 100). Mucho | Fatiga en junio la danza; | Con todo bailé una polka. Tamayo y Baus, La bola de nieve, 1. 12. — aa) Part. (10h qué entrada | Tan sonora y tan bailada | Se puede hacer! > Góng. letr. 15 (R. 32. 495). — γ) También se usa familiarmente como acus. el nombre de la pareja. « Madrugada de san Juan, | Por el prado de la aldea | A celebrarla se salen | Pastores y zagalejas. | Bailándolas ellos vienen, | Con mil mudanzas y vueltas. » Mel. rom. 9 (R. 63. 1364). « Esa señora que baila | Se parece á san Miguel; | Y el bailador que la baila, | Al que está debajo de él. » Cantos pop. esp. 4, p. 278. — δ) Con á, para expresar el instrumento ó la música que regula el baile. « Bailar á la guitarra. » Salvá, Gram. « En los pinares de Júcar | Vibailar unas serranas | Al són del agua en las piedras | Y al són del viento en las ramas. » Góng. rom. 21 (R. 32. 5113). — ») Met. « Viendo [Masinisa] las cosas de Cartago γ) También se usa familiarmente como

puestas en extremo peligro y caídas casi del todo, acordó de moverse al movimiento de la fortuna y bailar al són que ella le hacía. » Mar. Hist. Esp. 2. 22 (R. 30. 53²). « Quiso lavar su deslealtad con infamar al caido, y bailar al són que los tiempos y la fortuna le hacían. » Id. ib. 19. 6 (R. 31. 40⁴). — a) Ese es otro que bien baila (fam.): es de la misma estofa ó calaña. « Esta es otra que bien baila: | ¡Mire usted á quién se fía | El cuidado de la casa! » M. de la Rosa, La niña en casa, 3. 6 (3. 117). « No me toque usted la llaga, | Que el corazón me lacera. | — Esta es otra que bien baila. » Bretón, Un día de campo, 1. 1 (2. 397). — e) Bailar uno el pelado (fam.): estar sin dinero. Acad. Dicc.

a. a) Moverse alguna cosa con movimiento acelerado, mantenièndose en un mismo sitio dando vueltas (intrans.). El trompo baila bien.

— b) Dícese de otros objetos que se mueven rápidamente en un sitio; aplicado á los ojos, á la lengua, se toma como signo de inquietud ó ansia de ver ó hablar (intrans.). « Cuando al ofertorio estábamos, ninguna blanca en la concha caía que no era del registrada; el un ojo tenía en la gente y el otro en mis manos; bailábanle los ojos en el casco como si fueran de azogue. » Mend. Lazar. 2 (R. 3. 81²). « Por momentos me fatigan ciertos impetus maliciosos, que me hacen bailar la lengua en la boca y malográrseme entre los dientes más de cuatro verdades que andan por salir á la plaza del mundo. » Cerv. Pers. 1. 18 (R. 1. 58½).

— e) Met. Retozar. « Estaráles ya bailando |
La boda en el cuerpo á todos, | Y de diferentes modos | Comida y galas buscando; | ¡ Y quieres que á verte vengan! » Lope, El ausente en el lugar, 2. 1 (R. 24. 257³).

s. a) Hacer mover aceleradamente alguna cosa, de suerte que se mantenga dando vueltas en un mismo sitio (trans.). «Bailar alguien el trompo. » Bibl.trad. pop. esp. 3, p. 143. —
b) Met. Bailar el agua delante, bailar de lante (fam.): esmerarse en servir y complacer. Está tomada esta manera de hablar de las criadas, que en tiempo de verano, cuando sus amos vienen de fuera, refrescan las piezas y los patines con mucha presteza, y el agua va saltando por los ladrillos y azulejos, que parece baila. » Covarr. « Yo no he de estar obligado à otra cosa que à mirar por su persona en lo que tocare à su limpieza y à su regalo, que en esto yo le bailaré el agua delante. »

Cerv. Quij. 2. 4 (R. 1. 4122). € Almorzaba en la cama, levantábame á las once, comía á las doce, y á las dos sesteaba en el estrado; bailábanme doña Estefanía y la moza el agua delante; mi mozo, que hasta allí le había conocido perezoso y lerdo, se había vuelto un corzo. > Id. Nov. 11 (R. 1. 2233). « Yo les haré, dijo el escribano, que me bailen el agua delante, y los dejaré en el pelo de la masa; que no ha de ser todo cháncharras máncharras basta ya la trisca. > Quev. Cuento (R. 23. 4132). Los cuales son como los mozos harones, que si no les bailan el agua delante, van refunfuñando á los mandados. > Gran. Orac. y consid. 1. 3 (R. 8. 121). - a) En el pasaje que acaba de citarse, copiado del Dicc. Autor., las ediciones que tenemos á la vista sólo dicen dailan deſante, ₃ y como la misma expresión se halla en el lugar siguiente, es de creerse que la metáfora es otra; acaso se alude á las danzas de la procesión del Corpus. « No eran otros [mis cuidados] que comer, beher, dor-mir, holgar, y sin ser de un solo maravedí pechero, me bailaban delante todos, las bocas llenas de risa. » Alemán, Guzmán, 2. 3. 5 (R. 3. 343⁴).

4. Germ. Hurtar (trans.). « Media turquía le saca | Bailada por el pezón. » Rom.de germ.

p. 14.

Por. anteel. Siglo XV: « Si Marina bayló, tome lo que falló. » Refr. en Santill. « E los arboles se asian de las ramas unos con otros e hazian ademanes como de aquello que dizen bailar. » Mena, Coron. 16 (10²). « E con el cuchillo terçero firiendo en él de caço, sobre tajador de madero, quiten el nudo do bayla, de guisa que abra la caña. » Villena, Arte cis. 8 (68). — Siglo XIV: « Si ante non comiese, non podria bien baylar. » Arc. de Hita, 956 (R. 57. 257¹). « Tornóse a la fiesta baylando el cantador. » Id. 873 (R. 57. 254²).

Etim. Port. bailar, bailhar, balhar (cp. gainhar, ganhar; baino, banho); cat. ballar; prov. ballar, balar; fr. ant. baler; it. ballare: del lat. bajo ballare, que se halla ya en S. Agustín, y después con más frecuencia; gr. βαλλίζω, usado especialmente en Si-cilia y la Grecia Magna, y cognado de βάλλω, lanzar, echar, ό de πάλλομαι, saltar, brincar. Las formas portuguesas muestran cómo de ballar hubo de pasarse á bailar. El ballar por Cantar que trae la Academia es tomado del vocabulario de Berganza, quien no se refiere à texto alguno castellano, sino al siguiente pasaje de los cánones penitenciales: « Non oportet christianos ad nuptias euntes ballare vel saltare » (Ant. 2. 670); donde acota al margen: c ballare, id est cantare. > Pero como este lugar es igual al de S. Agustín y a otros que trae Ducange, en que todos entienden por ballare, bailar, se ve que la interpretación de Berganza es caprichosa. En consecuencia tal vocablo con tal significación no debe figurar en el Diccionario castellano. Véase además Aldrete, Orig. p. 272.

majam (ABAJAM). v. El empleo de abajar pasaría hoy por arcaico. Las acepciones se di-

viden en dos grupos, según son transitivas é intransitivas : I, 1, a) poner en lugar más bajo, mover hacia lugar más bajo, b) llevar ó traer á lugar más bajo, c) conducir ó guiar á lugar más bajo, d) obligar á ir ó venir á lugar más hajo, e) recorrer ó pasar de arriba abajo;
— 2, inclinar hacia abajo; 3, reducir á menor altura; — 4, a) reducir á menor cantidad, precio ó estimación, b) en los contratos de compra y venta, c) en general, disminuír, moderar, d) en la cetrería; — 5, ahatir, humillar; \cdot 6, a) aplicado al sonido, b) al estilo; — II, 7, a) moverse de alto á bajo, b) ir, andar desde un lugar à otro que esté más bajo, c) aplicado al curso de los ríos y á objetos que se prolongan de arriba abajo, d) ir de un país mediterra-neo á la costa ó hacia la embocadura de un rio, e) invadir, f) ir del norte hacia el sur, g) aplicado á la noche, h) met., i) decaer en riqueza ó crédito; — 8, a) disminuír en altura, decrecer, b) minorarse, disminuírse, c) aplicado á las cosas con respecto á su precio; 9, a) Aplicado al número, b) á los grados de una escala; — 10, a) aplicado á expedientes y provisiones, b) en el foro, apartarse, desistir. 1. (1) a) Poner en lugar inferior ó mover hacia punto más bajo lo que estaba en alto (trans.). α) « Y el criado corrió hacia ella, y dijo: Dáme á beber un poquito de agua de tu cantaro. Ella respondió: Bebe, señor mio. Y prontamente abajó el cántaro sobre su brazo, diole á beber. > Scío, Gén. 24. 17, 18. « Y bajando los párpados ceñuda | Cierra los ojos, y en veloz corrida | Acomete à la turba numerosa. > Hermosilla, Il. 17 (2. 168). — β) Con á para denotar el lugar inferior. c Con intrépido corazón se arroja en él [en el batel] entregándose á las implacables olas del mar profundo, que ya le suben al cielo y ya le bajan al abismo. > Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 407^4). — γ) Con de, para expresar el lugar alto en que estaba el objeto. CEstos dos varones bajaron el cuerpo de Cristo nuestro Señor de la cruz, con grande reverencia y devoción. > Puente, Med. 4. 54 (2. 628). « Le salió à recebir el refecto de la paz llamado Herodes y su padre Nicestas, los cuales le bajaron del asno y le pusieron en su carro. » Gran. Simb. 2. 26 (R. 6. 353¹). — αα) Pas. « No podian [los malhechores] ser bajados de la cruz sin licencia de los jueces. » Puente, Med. 4. 54 (2. 627). b) Llevar ó traer á lugar más bajo (trans.). Celest. 9 (R. 3. 401). — e) Conducir ó guiar á lugar más bajo (trans.). CEsparcido el ganado, | Que bajaba un pastor del monte al prado, | Dio groseros balidos. Lope, Filom. 2º pte. (Obr. suelt. 2. 447). Cel monte al 2º pte. (Obr. suelt. 2. 447). • Del monte al valle sus ovejas | Bajó un pastor enamorado y triste. » Esquil. égl. (en Lope, Obr. suelt. 1. 353). — d) Obligar á ir ó venir á lugar más bajo (trans.). « Una ninfa te sigue ninfa divina que ha bajado | Muchas veces á Júpiter del cielo. » F. de la Torre, 3, egl. 3

Digitized by Google

(107). « Llegó el rojo animal sobre la fuente, | O cebado en la tímida doncella, | O en insu-

frible sed la siesta ardiente | Del monte le ba-

jase à beber della. > Valh. Bern. 17 (R. 17. 3211). — e) Recorrer de arriba abajo (trans.).

Empezaron luégo à bajar la cuesta con alegre seguridad. > Solis, Conq. de Méj. 2. 17 (R. 28. 2552). « Cuando bajo las escaleras de mi casa, diré: Día vendrá en que otros me bajen por aquí, para nunca más subir. > Puente, Med. 1. 10 (1. 109). « Este volando la escalera baja, | Aquel la sube de sudor cubierto. > Villav. Mosq. 3 (R. 17. 5802). « Aquí terminó Teofrasto su declamación, y empezó à bajar las gradas de la cátedra. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7. 29).

 ■. Inclinar hacia abajo (trans.). α) Conjurábame por las ordinarias preguntas; y cuando él bajaba una varilla de mimbre que en la mano tenía, era señal del salto, y cuando la tenía alta, de que me estuviese quedo. > Cerv. Col. (R. 1. 2371). « Viendo que nadie le daba otra cosa, abajó su cabeza. > ld. Quij. 1. 32 (R. 1. 3382). « Abajó la cabeza don Quijote, y hizo reverencia á los duques y á todos los circunstantes. > Id. ib. 2. 57 (R. 1. 5242). Hija, la mujer hajar los ojos y mirar á la tierra, que no á los hombres. > Quev. Visita (R. 23. 338*). — « Fue necesario bajar la puntería contra los que iban huyendo á lo interior de la ciudad. > Solís, Conq. de Méj. 5. 21 (R. 28. 378⁴). — αα) Refl. « Tiró un altibajo tal, que si maese Pedro no se abaja, se encoge y agazapa, le cercenara la cabeza. > Cerv. Quij. 2. 28 (R. 1. 4603). • La razón que dio de haberse rendido y entregado al buen parecer que se le había propuesto, fue abajarse y ahrazar á Dorotea, diciéndole: Levantaos, señora mía. » Id. ib. 1. 36 (R. 1. 3574). • El coro era el desván, que por mitad estaba alto, que po-dían decir las horas, mas habíanse de abajar mucho para entrar. > Sta. Ter. Fund. 14 (R. 53. 2021). — β) Con \acute{a} , para expresar la dirección ó el objeto con que uno se inclina. « Con vergüenza y con desdén, al suelo | Bajando el rostro, el delicado seno | Cuanto podía, torciéndose, cubría. > Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 42²). — az) Refl. c Pues cuando vieron por sel par y el vino | Don morbillo una bata entre el pan y el vino, | Por morcilla una bota de camino, | Todos, con un deogracias, se abajaron | Aolerla. > Quev. Musa 7, entremés La venta (R. 69. 2851). — γ) A este significado corresponden varias frases como Bajar la frente, la cabeza, las orejas, con que se denota humillación, sumisión. Véase abajo, 5. « Portugal y Francia humilladas hubieron de bajar la altiva frente y de reconocerla por reina de Castilla. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 9).

Reducir à menor altura, rebajar (trans.).
 α) « Bajar el piso, la cuesta. » Acad. Dicc. —
 αα) Refl. « Deben no sólo abrirse y manifestarse los castillos, sino apartarse los riscos y dividirse y abajarse las montañas para dalle acogida. » Cerv. Quij. 1. 42 (R. 1. 375¹).
 A. ») Reducir à menor cantidad, precio ó

4. a) Reducir à menor cantidad, precio ó estimación (trans.). α) « Que sería todavía más fácil y hacedero reformar el gran número de compañías de soldados que por sus particulares los señores sustentaban y entretenían á costa del común; por lo menos les abajasen

las pagas y sueldo conforme al que se daba on tiempo de los reyes pasados. > Mar. Hist. Esp. 19. 2 (R. 31. 342). « Con su afabilidad y trato amigable y con abajar los tributos gran-jeaba grandemente las voluntades de todos. > ld. ib. 3. 12 (R. 30. 731). c Los romanos en las provincias debeladas ábajaban los tributos por hacer suave su dominio. > Saav. Emp. 59 (R. 25. 163²). ← Cuando los príncipes hacen leyes en que tasan los precios de las mercade-derías, como trigo, libros y otras tales, no mandan que la cosa valga el precio que bajan ó suben por ley, que --- seria cosa ridícula, sino declaran el justo valor que tiene conforme á las circunstancias que se deben considerar. > Marquez, Gobern. crist. 2. 39, § 2 (2. 448).

Siempre los precios bajó | De más valor la abundancia.

Tirso, Amor y celos, 1.

9 (R. 5. 154¹).

β Con de, para expresar el concepto en que se entiende la baja.

Era cosa injusta abajar de quilates la moneda y que fuese del mismo valor que la de antes. » Mar. Hist. Esp. 13. 9 (R. 30. 3834). « El rey don Felipe II bajó de ley los maravedís. » Id. Mon. de vellón, 6 (R. 31. 5823). « Coligen que podrían los señores soberános, teniendo causa justa para subir la moneda --- bajarla de ley hasta donde quisieren. > Marquez, Gobern. crist. 2. 39, § 2 (2. 439). « No podría el prín-cipe subirla de valor [la moneda] ni bajarla de peso, sino dentro de la común estimación. > ld. ib. 2. 39, § 2 (2. 440). — αα) Pas. « Llevaban mal que la moneda se hobiese abajado de ley, de que se siguió mayor carestía de los mantenimientos. » Mar. Hist. Esp. 13. 11 (R. 30. 3852). — γ) Con en, en igual sentido (raro). Con bajarla en el peso [la moneda] resulta la segunda comodidad, que es de los acarreos. » Mar. Mon. de vellon, 7 (R. 31. 582³). — b) En los contratos de compra y venta, Disminuír el precio puesto ó pedido (trans.). Acad. Dicc. — e) En general, Disminuír medera (trans.) minuír, moderar (trans.). « Levantando en sus lugares las luces y abajando las sombras adonde conviene, trae á debida perfección su figura. » León, Perf. cas. 3 (R. 37. 216¹; * bajando). « Ya se sabe que la hermosura de algunas mujeres ticne días y sazones, y requiere accidentes para disminuirse ó acrecentarse; y es natural cosa que las pasiones del ánimo la levanten ó bajen, puesto que las más veces la destruyen. > Cerv. Quij 1. 41 (R. 1. 369⁴). • Yo haré que abaje el brío y pierda el tino | Y que en sí mismo su furor detenga. » Id. Numancia, 1 (Arrieta, 10. 15). • Abajen los orientales | La presunción y la vela. » Castillejo, 2 (R. 32. 175²). — d) Cetr. En especial, hablandose de los halcones, Enflaquecerlos (trans.). α) \leftarrow A los halcones dicen abajarlos cuando tienen muchas carnes, y para esto les dan á comer la carne lavada. > Covarr. s. v. abaxar. — β) Con de. c Bajar el halcon de carnes, entre cuzadores, es enflaquecerle. > Covarr. s. v. baxar.

5. Met. Abatir, humillar (trans.). α) Conacus. de cosa. « Luégo que fue llamado y se encargó de aquella empresa, reprimió la avilanteza de los godos y abajó su orgullo —— en

fin, los acosó de manera, que á instancia de los mismos tomó con ellos asiento y les dio tierras en que morasen. » Mar. Hist. Esp. 4. 20 (R. 30. 1123). « Viendo el hijo la próspera carrera | Del victorioso padre retirado --- | Aquel copioso ejército ha juntado, | Para bajar de la enemiga Francia | La presunción, orgullo y arrogancia. Erc. Arauc. 17 (R. 17. 682).

— Esto les dijo para humillarlos --- y abajar los humos de su ambición. > Puente, Med. 4. 17 (2. 445). — β) Con acus, de pers.

Mucho amor le tienen los soldados, mucha reverencia todo el reino; menester es bajarle y quitarle el mando y el puester es bajarle y quitarle el mando y el puesto. » Quev. Polú. de Dios, 2. 15 (R. 23. 74¹). « Pues Dios de las venganzas te apellidas, | Baja al tirano débil encumbrado, | Hártese en él tu saña de heridas. » Id. Musa 2, son. 76 (R. 69. 28¹). — aa) Refl. « Aquéllos se levantan ó con la ambición ó con la virtud; éstos se abajan ó con la flojedad ó con el vicio. > Cerv. Quij. 2. 6 (R. 1. 416⁴). « Despreciaos, y abajaos en el más pro-fundo lugar que pudiéredes muy de espacio. » Avila, *Audi*, 65 (*Mist.* 3. 254). « Forzado ha de sacar sus pecados, y mirar lo que ha ser-vido con lo que debe à Cristo, y las grandezas que hizo de abajarse así, para dejarnos ejem-plo de humildad. > Sta. Ter. Cam. perf. 18 (R. 53. 3332). Cen por cierto que no podrás tanto abajarte, cuanto requiere tu vileza. Gran. Simb. 3. 16 (R. 6. 4284). — ββ) Part. • Ve que mientras más alto está, más ha recibido de Dios y más le debe, y más pequeño y abajado es en sí mismo. > Avila, Audi, 67 (Mist. 3. 259). — γ) Con á, para expresar el punto ú objeto adonde llega el abatimiento. « Mejor es nombre de bueno, | Como Salomón lo reza, | Que multitud de riqueza; | Y de éste haces ajeno | Al que abajas á pobreza. » Castillejo, 3 (R. 32. 2103). — αα) Refl. « Está claro que mayor es la paciencia que más sufre, y mayor la humildad que á mayores extremos se abaja. > Gran. Mem. vida crist. 6. 6 (R. 8. 3523). « Abájase á vil ruego, l Y de la ibertad va haciendo entrego. > León, Poes.

1, ¿Qué vale cuanto vee (R. 37. 7³). — ββ)
Con un infin. « Ni tampoco hay razón para tropezar en la humildad que tomó el altísimo Dios abajándose á ser hombre. > Avila, Audi, 40 (Mist. 3. 203). τ ¿Cómo se querrá abajar á tracr una capa raída, el que huelga de resplandecer con oro y purpura? > Gran. Guia, 1. 28, § 5 (R. 6. 110¹). C Dice el apóstol que, estando en forma de Dios, y siéndole natural y propia esta dignidad, se abajó á tomar verdadero sér y forma de hombre. » Id. Símb. 3. 6 (R. 6. 408°). « Porque ya que por su inmensa bondad determinó abajarse á tomar vertes homas de la comar hamas de la comar nuestra humanidad, tal hombre se hizo, que no fuese deshonra, sino grandisima gloria hacerse tal. Id. ib. 3, dial. 2 (R. 6. 4582). « Siendo verdadero Dios, se abajó á tomar la naturaleza de hombre. 1 ld. ib. 5. 3. 4, § 2 (R. 6. 681*). « Ya estoy por bajarme à ser | Quien eres y ser tu igual, | No más que por ver el mal | Que tú me puedes hacer. » Lope, El molino, 1. 2 (R. 24. 22*). « ¿ Merece ese descreído | Que á lidiar con él me baje? >

Hartz. La jura en Santa Gadea, 2. 11 (178).

- \(\delta \)) Con \(\alpha \) y un nombre de pers. \(\text{Muchas} \)
de la antigua edad | Del carro y trono se abajen, | No \(\alpha \) ti, mujer, sino imagen | De pureza
y castidad. \(\text{Lope}, El cardenal de Belén. 1
(R. 41. 593°). \(-- \) Con con, para denotar \(\alpha \)
qui\(\end{array} \) trata uno de igualarse humill\(\alpha \) dose.
\(\text{Estando alt\(\text{simo en si}, se aba\) a con sus
criaturas, y como dice el salmo, estando en el
cielo est\(\alpha \) tambi\(\end{array} no \)
1, Faces (R. 37. 84°).

•. •) Tratándose de sonidos, Alterar su entonación, haciéndoles perder uno ó más grados de agudez. Con respecto á la voz se entiende también por soltarla con poco essuerzo, de suerte que no se oiga á lo lejos (trans.). α) « Vienen acompañando, según les he oido decir, á una espía francesa, y aun sospecho, por lo que les he oido, que es (y abajando más la voz dije) de Antonio Pérez. » Quev. Gran Tac. 6 (R. 23. 497¹). — αα) Refl. « ¿ Templaron vuestras mercedes? | La prima se me bajó. | — Subilla. » Lope, La discreta enamorada, 2. 1 (R. 24. 163¹). — ») Tratándose del estilo, Acercarle al simple, y aun al familiar ó vulgar (trans.). « Cuanto al hacer diferencia en el alzar ó abajar el estilo, según lo que escribo ó á quien escribo, guardo lo mesmo que guardáis vosotros en el latín. » Valdés, Diál. (Mayans, 115). « Unas veces alza el estilo al cielo, y otras lo abaja al suelo. » Id. ib. (Mayans, 131).

v. (II) a) Moverse en la dirección de alto à bajo, hacia el suelo (intrans.). α) « Y bajó sobre el el Espíritu Santo en figura corporal, como de paloma. > Scio, S. Lucas, 3. 22. « Si es rey de Israel, baje de la cruz, y creeremos en él. > Puente, Med. 4. 44 (2. 584). « La diosa Diana --- baja cantando en una nubecilla para dar fin á tanto delirio. > Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 312). — β) Admite un dat. refl., lo mismo que ir, venir, etc., con el cual se denota la espontaneidad ó facilidad con que se ejecuta el acto. c Rebeca también, cuando alcanzó á ver á Isaac, bajóse del ca-mello. > Scio, Gén. 24. 64. « Que se baje de la mula | Por ver que el camino es agro. > Góng. letr. 38 (R. 32. 4991). — Y) Part. dep. « Con grave estilo ensalza al cielo | La santa religion de alla abajada. » Jovell. Epist. a sus amigos de Salam. (R. 46. 74). — ») Ir, venir, andar desde un lugar a otro que esté más bajo (intrans.). α) Con á, para expresar el punto adonde uno se dirige. Abajó á los campos rasos y á la llanura, y ganó por las armas gran número de ciudades y lugares. > Mar. Hist. Esp. 10. 2 (R. 30. 2774). « No contentos con haberse hecho depositarios de todos los vicios de la tierra, abajaron al infierno y de los mesmos demonios aprendieron sus blasfemias. > Gran. Adic. al Mem. 2. 13, consid. 4, § 1 (R. 8. 4642). « Los catorce españoles abajaban | Por un repecho al valle enderezando. > Erc. Arauc. 4 (R. 17. 172). ← A la siniestra mano, hacia el poniente, |
Estaban dos caminos mal usados; | Estos debían de ser antiguamente | Por do al agua
bajaban los venados. » Id. ib. 6 (R. 17. 27¹).

Al araucano valle pues bajamos, | Que el mar le bate al lado del poniente. > ld. ib. 23 (R. 17. 86^2). — β) Con de, para expresar el lugar alto que uno deja. A Bajaron de la companya de la parte de la companya de la compan cuesta y se fueron a su pueblo. > Cerv. Quij.
2. 72 (R. 1. 5554).

Había entrado el mes de junio, en el cual, por uso antiguo de la provincia, acostumbran bajar de toda la montaña Nuño querido, | Contigo destos montes á estas huertas, | En el abril florido | A ver las rosas á la aurora abiertas, | ¿ Qué reino igualar puede? » Lope, Los prados de León, 1. 3 (R. 52. 435¹). « Abajó del cielo y se hizo pastor (B. 37. hombre. > León, Nomb. 1, Pastor (R. 37. 931). — γ) Algunas veces se usa como refl. e Por ser el tiempo lluvioso, no se bajaba al juego de la pelota, que la jugaba con agili-dad. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 69²). — e) Aplicado al curso de los ríos. Está situada [la villa de Huy] sobre la ribera de la Mosa, en la parte donde desagua en ella el riachuelo Huy, de quien toma el nombre, que baja del país de Condroy. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1021). « Era el lugar de grande población y de hermosa vista, situado entre dos ríos que fertilizaban la campaña, bajando de lo alto de unas sierras poco distantes. » Solis, Conq. de Mej. 2. 8 (R. 28. 242¹). ← Precipitando sus ondas | Por entre oscuras cañadas, | Enfurecido un torrente | De la umbresa sierra baja. > Lista, Romances, 10. 4 (R. 67. 3414). — α) Dicese en un sentido análogo de otras cosas que corren ó se extien-den de arriba abajo. « Mataron al alguacil y barrearon las calles que bajan á la ciudad. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 692). € Habían cegado con grandes piedras y árboles cortados el camino real que baja desde lo alto à la provincia de Chalco. > Solís, Long. de Mej. 3. 8 (R. 28. 2762). « Se siguen algunos valles hondísimos, que van siempre ceñidos de dos cordilleras de montes, que unos bajan de las serranías de Monsorrate, y otros corren la tierra adentro. » Melo, Guerra de Catal. 5 (R. 21. 5211). — Cajábale [la nariz] dos dedos más abajo de la boca. Cerv. Quij. 2. 14 (R. 1. 4321). — a) Ir de un lugar mediterráneo hacia la costa, y también ir á un lugar que queda más abajo con respecto al curso de un rio (intrans.). Comenzad por Hungria y pasad à Alemania, y de allí bajad à Flandes, à Inglaterra, à Francia, y veréis los castigos que la indignación divina ha ejecutado en todas estas naciones con herejías tan monstruosas. > Gran. Simb. 4, diál. 11, § 4 (R. 6.599°).

« Le mandaba viniese luégo al punto á conducir un tercio, que bajaba de Lombardía á Génova, de infantería española á la isla de Malta. > Cerv. Pers. 3. 12 (R. 1. 6471). A Aprimer aviso de que el enemigo bajaba á Celanda, juntó el coronel Mondragón --- la gente que pudo. > Coloma, Guerras de los Est. Ba-jos, 4 (R. 28. 50²). « El regimiento nuevo del conde Ludovico Vía, que acababa de bajar de Alemaña. > 1d. ib. 8 (R. 28. 106⁴). « Desde allí hasta el gran Cairo fui por tierra, | Y bajé CUERVO. Dicc.

por el Nilo á Alejandría. > Valb. Bern. 11 (R. 17. 255'). — e) Invadir, hacer una irrupción. Díjose primeramente de la que se hace vi-niendo de un país más elevado, y después de la que se hace llegando por mar (intrans.). « El otro inconveniente fue la venida de Carlos de Valoes, que con intento de recobrar el imperio de los griegos abajó á Italia. Mar. Hist. Esp. 15. 5 (R. 30. 4352). En este mismo tiempo estaba el emperador Carlos en la guerra peligrosísima de Viena, contra el turco Solimán, el cual había bajado en persona con un ejército innumerable y poderosisimo. > Rivad. Cisma, 1. 19 (R. 60. 2041). Con el feroz poder del nuevo imperio, | Sobre España el francés baja gallardo. > Valb. Bern. 2 (R. 17. 1592). Carlos, en fin, baja à Italia, con un ejército de veinte mil infantes. » Quint. Gran Capitán (R. 19.2544). Caballero andante he de morir, y baje ó suba el turco cuando el quisiere, y cuan poderosamente pudiere, que otra vez digo que Dios me entiende. » Cerv. Quij. 2.1 (R. 1. 4061). « Dijo que se tenía por cierto que el turco bajaba con una poderosa armada. > Id. ib. 2. 1 (R. 1. 405). «Le mandaba viniese luégo á conducir un tercio --- de infantería española á la isla de Malta, sobre la cual se pensaba bajaba el turco. » Id. Pers. 3. 12 (R. 1. 647¹). · Recelándose la cristiandad de la armada con que el turco bajaba á estas costas --- pidieron à su majestad los ayudase. > Quev. Vida de S. Tomás de Villan. 3 (R. 48. 641). « Preguntéle donde iba, y después que nos pagamos la respuesta, comenzamos á tratar de si bajaba el turco y de las fuerzas del rey. > Id. Gran Tac. 8 (H. 23. 498°). — a) En el siguiente lugar vale sencillamente Llegar por mar, aportar. « Luégo se ausentó de Efeso, y bajando á Cesarea, saludó á la iglesia y descendió à Antioquia. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 35°). — r) Ir del norte hacia el sur (intrans.). « Todas estas naciones y otras semejantes en diversos tiempos bajaron del septentrión, y se derramaron por las provincias del imperio romano. » Mar. Hist. Esp. 5.1 (R. 30. 1161). — s) Hablándose de la noche, Llegar (intrans.). « Hasta que la noche baje | Os suplico permitáis | Que en vuestra casa me ampare. » Lope, El premio del bien hablar, 1. 2 (R. 24. 494²). « Dáte más priesa Bartol, | Mira que la noche baja, | Y se va á poner al sol » La Peribiña y val Comendador de el sol. > Id. Peribañez y el Comendador de Ocaña, 2. 21 (R. 41. 293). — h) Met. « Esta voz que se desestimó dignamente á los principios, bajó como despreciada á los oídos del vulgo. > Solis, Conq. de Méj. 1. 4 (R.28.2111). 1) Met. Decaer en riqueza, crédito ó representación (intrans.). α) Absol. « Con la mudanza del príncipe y del gobierno se prometian grandes esperanzas, que tal es el mundo, unos suben y otros bajan. Mar. Hist. Esp. 18. 15 (R. 31. 25²). — β) Con á, para expresar el estado á que se llega; y con de, aquel que se pierde. Clevaba el pobre león aquel estado de asno con harta paciencia, que sin duda es menester mucha para bajar de león á asno. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 8 (475). • Porque ya que los privados | Abajen de lo que fueron, | Siempre valen sus salvados | Más de lo que antes tuvieron. > Castillejo, 3 *Vida de*

corte (R. 32. 2243).

s. a) Disminuír en altura, decrecer, menguar (intrans.). El río va bajando. C Bajar la mar: descender ó menguar las aguas en el período del reflujo. > Acad. Dicc. - b) Met. En general, Minorarse ó desminuírse. C Bajar la calentura, el frío, el precio ó valor. Acad. Dicc. Continuando la estagnación de la plata en la Península y la imposibilidad de su consumo, hubiera bajado tanto su valor con la abundancia, que llegara á ser despreciable el metal. > Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 11 (Mem. Acad. Hist. 6. 276). « Aumentados hajo Enrique IV los desórdenes hasta lo sumo, hubieron de resentirse necesariamente las rentas reales, y bajar á proporción de la pobreza pública. Id. ib. ilustr. 5 (Mem. Acad. Hist. 6. 152). — e) Met. Dicese también de las mismas cosas cuyo precio ó valor se disminuye. a) Absol. Coda mercaduría | Baja donde no hay ganancia. > Tirso, El pretendiente al revés, 1. 10 (R. 5. 263). C Jamás sube de precio una tierra sin que se combinen estos dos intereses, así como nunca baja sin esta misma combinación. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 94º). « Durante la campaña de 1814, cuando triunfaba Bonaparte, bajaban los fondos en la bolsa de París. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1.11, nota (5.44). « La Bolsa sigue bajando, | ¿ Y de que manera? Pierdo | De dos años á esta parte | Cuatro millones y medio. > Núñez de Arce, Quien debe paga, 1.13 (137). — β) Suele agregarse un compl. con de, para precisar el concepto en que se entiende la baja. « Cuando se ve repentinamente que alguna cosa de uso común sube y baja de precio, y que sensible y constantemente se nota esta alteración desde un distrito a otro, es preciso decir que este movimiento es artificial. > Jovell. Apuntes para una mem. económ. (R. 50. 511). Multiplica el dinero y le hace bajar de precio. > Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 20
 (Mem. Acad. Hist. 6. 510).

 Los maravedis

 bajaron de valor muy luégo. > Id. ib. (ib. 6. 540).

•. •) Tratándose de número, Acercarse á la unidad (intrans.). Con de, para expresar el número con respecto al cual se cuenta la diminución. α) « Las muchas luces daban lugar para distinguir la belleza y los años, que al parecer no llegaban á veinte ni bajaban de diez y siete. → Cerv. Quij. 2. 35 (R. 1. 479²). « La edad, al parecer, ni bajaba de los quince, ni pasaba de los diez y ocho. → Id. ib. 2. 58 (R. 1. 526¹). — β) Dícese igualmente de las personas con respecto á la edad. « También le pareció bien otra [danza] que entró de doncellas hermosísimas, tan mozas que al parecer ninguna bajaba de catorce ni llegaba à diez y ocho años. → Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 446¹). — •) Con respecto á los grados de una escala, Acercarse al cero decreciendo, ó pasar de él en la misma dirección. En la música, Acercarse al grave (intrans.). « Cuando en

una escala natural y diatónica, ó que se supone tal, se encuentra una nota que por accidente sube ó baja un semitono — es porque la escala diatónica ha tomado prestada alguna nota de la escala cromática. > T. Iriarte, Mús.

1, advert. (1. 284).

16. a) Hablándose de expedientes y provisiones, Remitirse despachados al tribunal ó secretaría que los ha de publicar (intrans.).

18. a) For. Apartarse, desistir (intrans.). α) c Recibió el tio del muerto la promesa de dos mil ducados que le hicieron porque bajase de la querella y perdonase á don Juan. Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1194). — β) Se usa también como refl. « La hermana es | Del muerto, que se bajó | De la queja, porque yo | Lo he concertado. » Lope, El alcalde mayor, 3. 11 (R. 52. 424).

Per. anteel. (Nôtese la forma abassar, de que se pasó á abaxar, y de éste á abajar.) Siglo XV: « Veiendo mi mala ventura, | Baxo mis oyos et callo. » Canc. de Stuñ. p. 163. ← Estando yo así con este deseo | Abaja una nube, muy grande y escura. » Mena, Lab. 18 (7º). « Agora vos alabaria hasta el cielo, el otra vez vos abajaria hasta los abismos. > Vis. delect. 1.3 (R. 36.3464). ← Parad mientes como sois de muy honrado é grand linage, é como aquella rueda del mundo que nunca está queda, ni dexa ser siempre las cosas en buen estado, le abajó, é de los grandes fixo pequeños. » Crón. P. Niño, p. 26. « Muchos linages fueron caídos é abajados, é otros mus pequeños fueron ensalzados. > Ib. p. 14. c El alto linaje, desque es abaxado, J Es de las gentes en poco tenido. > Canc. de Baena, p. 308. « Non vy de quien luego fue abaxada. > Ib. p. 246. (Mas aqui baxo las syenes | A la vestra santa cioncia. > Ib. p. 241. (Por mi ventura menguada | Veo mi honra abaxada. > Ib. p. 188. — Siglo XIV : c Otros muchos soberbios abaxó el Sennor. » Rim. de Pal. 71 (R. 57. 4272). « Quisieran que este fecho de mudar la moneda se detoviera algund poco de tiempo, por tomar tiento en que manera la abajarian. > Crón. Enr. III, 1. 2 (R. 68. 1652). « E tanto fue el aver que fue levado fuera del regno [despues de la batalla del rio Salado], que en Paris, et Aviñon, et en Valencia --- baxó el oro el la plata la sesma parte menos de como valió. > Crón. Alf. XI, 253 (R. 66. 3301). « Otrosí renuevo en la Cabeza de Monte Calviello, porquel abajen al rio. > Mont. Alf. XI, 3. 10 (Bibl. ven. 2. 165). « Si les trabare hueso alguno en las gargantas, échenles dentro del aceite, et apriétenles las bocas, et abagéngelas ayuso contra los pe-chos. » 1b. 2. 30 (Bibl. ven. 1. 199). « Estamos en acrecentarla é en defenderla [la ley], é ellos punan cuanto pueden en abajaria. > Crón. Alf. X, 52 (R. 66. 40⁴). « Abajé mas la palabra, dixel que en juego fablaba. » Arc. de Hita, 633 (R. 57. 249⁴). « A las veses poca agua fase abajar grand fuego. > Id. 413 (R. 57. 2404). c El falconero --- debe --- abajarle ya cuanto de las carnes et darle muy grant fambre. J. Man. Caza, 7 (Bibl. ven. 3. 50). Como quier que el leon fizo mas daño et mas mal, el toro

bajó mucho el su poder et la su honra. d. C. Luc. 38 (R. 51. 390). — Siglo XIII: r Todas las animalias que Dios crió fizo que troxiesen sus caras abaxadas contra la tierra. > Part. 2. 12. 6 (2. 99). Abaxa Dios su saña que ha contra ellos. Part. 1. 4. 97 (1. 165). Non dexe de abaxar las sus orejas de piadat à las nuestras pregarias. > Part. 1. 4. 17 (1. 65).

Catáronse unos á otros é abajaron sus cabezas con vergüenza que hobieron. > Cat. é Dymna (R. 51. 402). « Vi un azor que se abajó, é levaba un niño en las uñas. > 1b. (R. 51. 344). « Estorcervos ha de los lasos de los discharación de las un actual de la cabeza de los de los de los de los de lasos d diablos, e abaxará la cabeza de los vuestros enemigos deyuso de vuestros pies. > Boc. de oro, 2 (Knust, 95). Non te ensalces tanto que te tengan por soberbio y por esquivo, nin to abaxes tanto que te tengan por vil. > Buenos proverbios (Knust, 32). • Quien se vmillare a Dios, ensalçarle, ha, e quien se le alçare abaxarle ha. > Flor. de filos. 20 (48). « Muchas vezes viemos el poder de los siervos exaltado mas que non devie, e los sennores abaxados. > Fuero Juzgo, 5. 7. 17 (98). « El sol e la luna et las estrellas non exen de sendero — | Nin alcan nin abaxan un punto sennero. > Alex. 1163 (R. 57. 1834). ← Tiraronli primero el de la diestra mano : Abasóli un poco, fezose mas liviano. > Berc. Duelo, 151 (R. 57. 136¹). « Abassó los enoios ante la magestat, | Erció a Dios los oios con grant humildat. > Id. Mil. 655 (R. 57. 123²). Enbraçó el escudo, e abaxó el asta : | Aguijó a Bauieca el cauallo que bien anda. > Cid, 2393 (R. 57. 262). Abaxan las lanças abuestas de los pendones. > Ib. 716 (R. 57. 104).

Etim. Bajar es deriv. de bajo, y abajar

Etim. Bajar es deriv. de bajo, y abajar comp. de a y bajo. Port. baixar, abaixar; prov. baissar, abaissar; fr. baisser, abaisser; the care abbettage.

PAJO. Desempeña los oficios de adjetivo (I), de sustantivo (II), de adverbio (III) y de preposición (IV), los cuales se explicarán por su orden, salvo que irán juntos en un mismo grupo (IV) los casos en que el uso vacila entre el empleo preposicional y el adverbial (bajo condición, bajo de condición). Las acepciones se distribuyen así: I, 1, adj. que se extiende poco en dirección vertical; — 2, a) poco distante del suelo (lo bajo, por lo bajo), b) con respeto á pisos ó habitaciones, c) á lugares que ofrecen una depresión, d) á provincias ó comarcas, e) distante del puesto principal; — 3, de poca hondura; — 4, a) de poca representación, b) vil, abyecto; — 5, muy inferior en su línea: a) insuficiente, b) ruin, despreciable, c) pobre, escaso, d) innoble, mezquino, e) tosco, ordinario, f) aplicado al

oro y la plata, g) al estilo y lenguaje; — 6, a) aplicado al precio de las cosas, b) y á éstas con respecto á aquél; — 7, aplicado á sonidos, a) grave, b) poco fuerte; — 8, aplicado á colores; 9, inclinado hacia abajo; — 10, aplicado al tiempo; — II, sust. 11, a) la parte inferior, b) en las caballerías, c) en el vestido; — 12, a) parte cercana al suelo, b) sitio hondo, c) terrenos poco elevados; — 13, a) bajío, b) met.; — 14, mús.; — III, adv. 15, á poca altura; 16, en voz baja; — 17, abajo; — IV, prep. y adv. 18, a) debajo de, b) bajo las banderas, el yugo, c) bajo la tijera, la espada, d) bajó el influjo, los auspicios, e) bajo llave, f) bajo pena, g) mil., h) bajo el amparo, i) con respecto á los grados de una escala; — 19, a) bajo el dominio, b) bajo los romanos; — 20, bajo la forma ó apariencia; — 21, a) bajo el nombre ó titulo, b) bajo el concepto, c) bajo los limites; — 22, a) bajo un plan ó método, b) bajo condición; — 23, locuciones viciosas: a) bajo la obediencia, b) bajo el aspecto, c) bajo el respecto.

1. (I, bajo, a, adj.) Que se extiende poco en la dirección vertical sobre una línea ó superficie horizontal que se toma como término de comparación. « Las calles son todas angostas, y las casas que se heredaron de la antigüedad, bajas. > Espinel, Escud. 1. 20 (R. 18. 417²). CEntramos en un aposento tan bajo, que andábamos por él como quien recibe bendiciones. » Quev. Gran Tac. 11 (R. 23. 5051). • De común parecer ocuparon dos penones, uno alto, de subida aspera y difícil, otro menor y más llano --- Vista por los enemigos la desorden, hicieron muestra de encubrirse con el peñón bajo, dando apariencia de escapar. » Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 831). « Era temeridad el ir al asalto ni tomar puesto en la muralla, estando, como estaban, guarnecidas, la baja con cuatro cuartos de ca-nón y la alta con otros tantos sacres. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1231). — α) Con de, para particularizar la parte en que se nota poca elevación. « Bajo de cuerpo. » Acad. Gram. « La mesa era grande, pero baja de pies, y el asiento un taburete proporcionado. Solis, Conq. de Méj. 3. 16 (R. 28. 2894).

3. a) Que está poco levantado ó distante del suelo, que toca con el suelo. c Las bajas ramas ya con brazo alzado | Tocabas de tres lustros, no cabales. » Iglesias, égl. 4 (R. 61. 452¹). — α) Lo bajo: la parte inferior. c Los [árboles] que han de ser altos, escamóndenles lo bajo. » Herr. Agric. gen. 3. 7 (2. 63). c Son [estas virtudes] cuatro piedras preciosas con que Cristo adornó los cuatro cabos de la cruz. Entre las cuales la caridad está en lo alto, y la obediencia á lo mano derecha, y la paciencia á la izquierda, y la humildad, como raíz y fundamento de las virtudes, está en lo bajo. » Gran. Simb. 5. 3. 14, § 2 (R. 6. 700²). c Estarán todos unidos desde lo bajo hasta lo alto. » Scío, Exodo, 26. 24. — β) Met. Por lo bajo: recatada ó disimuladamente. c | Qué de injue-

rias vomita | La Sierpe venenosa! | Murmuran por lo bajo, | Zumbando en voces roncas, | El Zángano, la Avispa, | El Tábano y la Mosca. » T. Iriarte, Fáb. 1 (1.5). — b) En especial, se dice de los pisos ó habitaciones que están al nivel de la calle ó poco elevados sobre ésta.

« Viendo que tardaba, se atrevió Rincón á entrar en una sala baja, de dos pequeñas que en el_patio estaban. > Cerv. Nov. 3 (R. 1 1381). « El venerable Montesinos me metió en el cristalino palacio, donde en una sala baja, fresquisima sobre modo, y toda de alabastro, estaba un sepulcro de mármol con gran maestría fabricado. » Id. Quij. 2. 23 (H. 1. 452⁴). « Alojáronle en una sala baja, á quien servían de guadameciles unas sargas viejas como se usa en las aldeas. > ld. ib. 2. 71 (R. 1. 553⁴). Tiene un patio muy espacioso con galería alta y baja. > Mor. Obr. post. 1, p. 311. -Que forma ó presenta una hondura ó depresión con respecto á la línea ó superficie que se toma como término de comparación. Dícese también de lo que se halla en tal hondura. C Dominaba mucho unos campos muy bajos ó prados, bañados por las crecientes de la Soma. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 10 (R. 28. 1571). « Se alojó junto á los ríos por valerse, à falta de forrajes para los caba-llos, de la hierba que suele salir por abril y mayo en las riberas de los ríos y lugares bajos. > Id. ib. 8 (R. 28. 1052). « La columna [Trajana] es dórica, de elegante proporción, si hien no se goza como debería por lo bajo que se halla el pedestal respecto del piso de la calle. > Mor. Obr. póst. 1, p. 432. — a) Dicese de las provincias y comarcas que se acercan más que otras al nivel del mar. « Aviado de la calla si que otras al nivel del mar. « Aviado de la calla si que otras al nivel del mar. « Aviado de la calla si que otras al nivel del mar. « Aviado de la calla si que otras al nivel del mar. « Aviado de la calla si que otras al nivel del mar. « Aviado de la calla sado dello el de Bearne, que se hallaba sobre Onflu, en la baja Normandía, marchó en su socorro. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 292). « Había algunos días que se procuraba hacer un puente sobre el río Sena en derecho de Caudebeck para tener paso á la baja Normandía y servirse de aquel país como fertilisimo y entero. » Id. ib. 5 (R. 28, 60¹). « Pasó, hacia la fin de mayo, el conde la vuelta de la baja Picardía, con intento de tomar á San Valeri. » ld. ib. (R. 28. 761). -Met. Se dice del lugar que queda distanté de aquel que se considera como principal. « Asentábase María como humilde, según el consejo del Salvador, en el lugar más bajo del convite, y por esto no es mucho que la subie-sen al más alto.) Gran. Adic. al Mem. med. 20, § 4 (R. 8. 578²).

a. Dicese del mar, de los rios, arroyos, etc. cuando tienen poca profundidad. Mar bajo, el que no tiene hondura. Covarr.

4. Met. a) Tratándose de las personas con relación al puesto que ocupan en la escala social, se dice de las que tienen poca representación. a) e Ningún hombre tan bajo de los pleheyos y vulgares le saludaba, á quien él también no saludase. > Comend. Griego, Lab. 140 (572). Rebuzne el picaro, imite el canto de los pajaros y los diversos gestos y acciones de los animales y los hombres el hombre bajo que se hubiere dado á ello, y no lo quiera

hacer el hombre principal, à quien ninguna habilidad destas le puede dar crédito ni nombre honroso. » Cerv. Col. (R. 1. 230). Tuvieron principio de gente baja, y van subiendo de grado en grado hasta llegar à ser grandes senores. > Id. Quij. 1. 21 (R. 1. 3024). c Hombres bajos hay que revientan por parecer caballeros; y caballeros altos hay que parece que aposta mueren por parecer hombres bajos; aquéllos se levantan ó con la ambición ó con la virtud; éstos se abajan ó con la flojedad ó con el vicio. > Id. ib. 2.6 (R. 1. 416¹). ← Dejad en su libertad y libre albedrío à la persona que en esta vuestra fortaleza ó prisión tenéis oprimida, alta ó baja, de cualquiera suerte ó calidad que sea. 1 d. ib. 2. 29 (R. 1. 4662). « Un bajo labrador estilejos de desear ser rey, pareciéndole imposible, porque no lo merece. > Sta. Ter. Mor. 6. 9 (R. 53. 4772). « Su madre fue mujer baja y aun esclava. > Mar. Hist. Esp. 2. 5(R. 30. 342). « No le negará la puerta, | Por más que sea hombre hajo, | A ningún gallego. >
Lope, El mejor alcalde el rey, 2. 12 (R. 24.
4852). « Sólo pudiera | Responder así un señor, | Mas no un bajo tejedor. > Alarcón, El
lejedor de Segovia, 2º pte. 1. 6 (R. 20. 3961).

Marciados al cabardo y el religion. « Mezclados el cobarde y el valiente — El noble y el plebeyo, el alto y bajo. » Valb. Bern. 24 (R. 17. 3922). CPero pues da al bajo silla, | Y al cobarde hace guerrero, | Poderoso ca-ballero | Es don Dinero. > Quev. Musa 5, letr. sat. 19 (R. 69. 941). « Y algunos que de baja estirpe y nombres | Sobre sus altos hechos levantados | Los ha puesto su próspera fortuna | En el más alto cuerno de la luna. Erc. Arauc. 24 (R. 17. 891). — Sup. c Pues según esto, ¿qué semejanza podía haber entre el hombre y Dios, Dios altísimo y el hombre bajísimo? > Gran. Modo de cateq. 9 (R. 8. 6101). — β) Con de, para expresar el concepto respecto à las cualidades del ánimo, Vil, abyecto. « De vosotros, soez y baja canalla, no hago caso alguno. » Cerv. Quij. 1. 3 (R. 1. 2012). CLos tales encantadores sus contrarios ha más de dos días que trasformaron la figura y persona de la hermosa Dulcinea del Toboso en una aldeana soez y baja. > ld. ib. 2. 14 (R. 1. 4311). C Bien parece, desleal, | Que per hombre me has tenido | Vil y bajo, que no ba sido | A tus méritos igual. > Lope, Los locos de Valencia, 1. 3 (R. 24. 1153). c Por inútil y bajo se juzgaba | El que español despojo no llevaba. > Erc. Arauc. 8 (R. 17. 31°). « La clemencia ilustre y generosa, | Jamás en bajo pecho aposentada. > Id. ib. 32 (R. 17. 1163). Queremos medirlos por nuestra medida conforme á nuestros bajos ánimos. > Sta. Ter. Vida, 39 (R. 53. 1221). «La crueldad es vicio de almas bajas, é Isabel la tenía elevada. Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 23). — a) Con en. c Bajo en su conducta. Salvá, Gram.

5. Dicese de cosas notablemente inferiores

á las demás de su línea. a) Que no llega al punto á que se pretende alcanzar, insuficiente. No me parece he encarecido cosa que no quede baja en este modo de gozo que el Señor quiere en este destierro que goce un alma. > Sta. Ter. Vida, 16 (R. 53. 56^a). C Dios por el contrario es largo y tan magnifico en el cum-plir, que todo lo que suenan las palabras de sus promesas queda muy bajo en comparación sus promesas queda muy bajo en comparación de sus obras. » Gran. Guia, pról. (R. 6. 11). « Todo lo que se puede declarar con lengua mortal queda bajo para lo que él es. » Id. ib. 1. 24, § 3 (R. 6. 90³). « Si tan bajas quedan las palabras humanas para alabar las criaturas, ¿ cuánto más lo quedarán para alabar al Criador? » Id. Simb. 1. 1, § 2 (R. 6. 185¹). — • Den contraposición á lo alto, noble y elevado, Ruin, despreciable. « Creo que cuando mi escudero le llevó mi embajada, se la convirtieron en villana, y ocupada jada, se la convirtieron en villana, y ocupada en tan bajo ejercicio como es el de aechar trigo. > Cerv. Quij. 2. 32 (R. 1. 4744). « Tam-poco has de despreciar los oficios bajos, poco nas de despreciar los oficios bajos, porque el verdadero humilde no huye de los servicios humildes. > Gran. Guia, 2. 4, § 1 (R. 6. 127¹). « Quisiera decir que cualquiera obra, por baja que sea, hace mercecedora de vida eterna. > Id. Adic. al Mem. 1. 3 (R. 8. 417²). « No guardamos unas cosas muy bajas de la regla, como es silencio, que no nos ha de hacer mal. Sta. Ter. Cam. perf. 10 (R. 53. 3312; dice: vagas). Si no hacemos caso dél, sino que en recibiéndole nos vamos de con él, á buscar otras cosas más bajas, ; qué ha de hacer? > Ead. ib. 34 (R. 53. 3632). — Sup. « Bajísimas obras con altísima intención son altísimas; y altísimas con bajísima intención son muy bajas. • Gran. Guía, 2. 17, § 3 (R. 6. 1543). — e) En contraposición á la 30, insigne ó brillante, Pobre, de poco valor, escaso. «¿A quién llamáis plebeyos y vulgares? — A todos los que son de bajo ingenio y poco juicio. » Valdés, Diál. (Mayans, 59). « Esto baste para declarar algunas de las causas que á mi bajo entendimiento se ofrecen, porque nuestro Senor algunas veces da prósperos sucesos á sus enemigos, y adversos á sus fieles y amigos. > Rivad. Trib. 2. 13 (R. 60. 432²). Con lágrimas en los ojos, hincando las rodillas delante de Isabela, le suplicó que no impidiese la extrañeza del traje en que estaba su buen co-nocimiento, ni estorbase su baja fortuna que ella no correspondiese à la palabra que entre los dos se habían dado. » Cerv. Nov. 4 (R. 1. 1562). — « No he formado tan bajo concepto de mi traducción que entienda haber incurrido, como aquellos dos escritores, en frecuentes trastornos. T. Iriarte, Donde las dan las toman (6. 82). — a) Con de, para expresar el respecto en que no hay eminencia. « En vida tan baja de perfección, que ningún caso casi hacía de pecados venia-les. > Sta. Ter. Vida, 8 (R. 53. 38²). — d) En contraposición á lo decente y generoso, Inno-ble, mezquino, indecente. Esto digo que merece este nombre de amor, que estotras aficiones bajas le tienen usurpado el nombre. Sta. Ter. Cam. perf. 6 (1. 427; falta en R.

53. 327°). « Una baja y vil emulación de un principe en hacer versos causó la muerte à Lucano. » Moncada, Exped. 11 (R. 21. 121). «¿Tan bajo proceder cabra en su pecho? > Jovell. *Pelayo*, 2 1 (R. 46. 57°). « Es nece-sario que el monarca esté colocado --- cual una divinidad tutelar, que enteramente aje-na á toda mira mezquina, á toda pasión baja, sea como el representante de la razón y de la justicia. > Balmes, Protest. 65 (4. 152). — e) En contraposición á lo fino y acendrado, Tosco, ordinario. « Aunque el paño era bajo, él lo supo adornar con tantas riquezas y labores obradas por mano del Espíritu Santo, que no fuese deshonra suya vestirse dél. > Gran. Mem. del crist. 31 (R. 11. 2061). « Repartió toda la herencia que de sus padres le había quedado con los pobres, sin reservar para sí más que un humilde vestido de paño bajo. Id. Vida de Avila, 2 (R. 11. 4521). « Vemos cuánto más vale un poco de oro fino que mucho de otros más bajos metales. > Id. Simb. 4. 12, § 7 (R. 6. 5082). «Si eran perlas de ley ó aljófar bajo Ya no me acuerdo bien. > Valb. Bern. 15 | Ya no me acuerdo blen. Yalb. Bern. 15 (R. 17. 296⁴). « Por los crisoles no ignoro | Que sale acendrado el oro, | Sin aquel bajo metal | De la liga que tenía | Y su valor deslustraba. > Cald. A secreto agravio secreta venganza, 3. 16 (R. 7. 609²). — f) En especial, se dice del oro y de la plata cuando tienen sobrada liga. α) « Dentro del venían diez cipuis que son una monedas de oro beja que son una monedas de oro beja que cianiis, que son unas monedas de oro bajo que usan los moros, que cada uno vale diez reales de los nuestros. Cerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 365²). Ce Del cansancio, del polvo y del trabajo Las rubicundas hebras de Timbreo | Del consumento de la consumenta de l lor se pararon de oro bajo. Id. Viaje, 8 (R. 1. 6973). Monedas de los godos se hallan acuñadas con el nombre de Elbora, de oro muy bajo, como son casi todas las de aquel tiempo. » Mar. Hist. Esp. 4.13 (R. 30. 1052). No encontraron morador ninguno pero si mucho maiz, raíces, carne de cerdo, y lo que les dio más satisfacción, bastantes joyuelas de oro bajo, cuyo valor ascendería á seiscientos pesos. > Quint. Pizarro (R. 19. 303). — β) Con de. « Parecióle que el medio más fácil sería batir un nuevo género de moneda, así de cobre como de plata, de menor peso que lo ordinario, y más baja de ley, y que tuviese el mismo valor que la de antes. » Mar. Hist. Esp. 14. 5 (R. 30. 407¹). « Infundían [ánimo] en los demás españoles de la isla, no tanto con la voz y con el ejemplo, como con mostrar algunas joyuelas de oro que traian de la tierra descubierta, bajo de ley y en corta cantidad. > Solis, Conq. de Méj. 1. 5 (R. 28. 2121). — g) Con respecto al estilo, al lenguaje, se dice del que es propio de personas de escasa cultura. « De las canciones me satisfacen pocas, porque en muchas veo no sé qué decir bajo y plebe-yo. » Valdés, Diál. (Mayans, 131). « Cargar y ensartar refranes à trochemoche hace la plà-tica desmayada y baja. » Cerv. Quij. 2. 43 (R. 1. 493°). « No se aterraban [los poetas hebreos] con las palabras bajas, si eran pro-pias. » Lista, Ensayos, 2, p. 31. « En escritos elevados y serios, como en las arengas, historias, etc. no se usen expresiones conocidamente familiares, y menos las bajas, vulgares y triviales. > Hermosilla, Arte de hablar,

. a) Tratándose del precio de las cosas, Corto, poco considerable. « Comiendo la vitualla que tenían encerrada y la que hallaban sin dueño, con mayor abundancia y á más ba-jos precios que nosotros. > Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 872). « Fue poco á poco comprando y proveyéndose de armas traídas de Berbería, ó habidas de las presas en gran cuantidad, que repartió á bajos precios entre la gente. > Id. ib. 3 (R. 21. 1042). « Cuando éstas [la carestía y la escasez] llegan á sentinte provente y más inevitales. tirse, son tanto mayores y más inevitables, cuanto provienen de la falta de cultivadores, que el bajo precio de los frutos ha desanimado y detenido. > Jovell. Inf. sobre extracc. de aceites (R. 50. 22). — Sup. « Todo genero de bastimentos à bajísimos precios. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 105²). — b) Dícese de las cosas mismas que corren à precio poco considerable. « En esto tonte gran moderación procesa de la contra del la contra de la contra de la contra del la contra del la contra de la contra de la contra del la contra tenía gran moderación porque ni los arrendadores dejasen de ganar andando las rentas bajas, ni por otra parte perdiesen andando altas. > Gran. Vida de B. de los Márt. 5 (R. 11. 4369)

v. Hablandose de sonidos. a) En contraposición á lo alto ó agudo, Grave, producido por un número de vibraciones relativamente corto. « Los sonidos tienen algún límite así en lo extremadamente alto como en lo extremadamente hajo. > T. Iriarte, Mús. 1, advert. (1. 285). • Los mismos puntos que se hubieran llamado sostenidos en el instrumento templado un semitono más bajo, se llaman naturales en el mismo instrumento templado un semitono más alto. > ld. ib. (1. 283). — b) Contrapuesto á lo alto ó fuerte, Que no se oye á lo lejos. « Así como sintió gente, preguntó con voz baja si éramos nazareni, como si dijera ó preguntara si éramos cristianos. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 370²). « Se hincó de rodillas y hizo una oración en voz baja al cielo --- y en voz alta dijo luego -- > Id. ib. 2. 22 (R. 1. 4511). « Cuando ésta [la cigüeña que está velando] quiere reposar, despierta á otra con cierto graznido más bajo. > Gran. Simb. 1. 16, § 2 (R. 6. 2251). CLas tiernas abejas | De la flor en torno, | Con susurro bajo, | Con mur-mullo sordo --- | Todo me convida | Al sueño sabroso. > Iglesias, letr. 1. 20 (R. 61. 4191).

s. Aplicado á los colores, se dice del que tiene poca viveza. « Las cosas se conocen meior con la comparación de unas con otras, y principalmente aquellas que por sí mismas no se pueden juzgar bien, como hacen los mercaderes cotejando unas piezas de púrpura con otras, para que lo subido desta descubra lo

bajo de aquélla, y se haga estimación cierta de ambas. > Saav. Emp. 16 (R. 25. 45⁴).

• Inclinado hacia abajo y que mira al suelo. α) « Estaba á todo lo dicho la dicha Esperanza bajos los ojos y escarbando el brasero con un cuchillo. • Cerv. Tia fing. (R. 1. 2483). « Andábamos por él como quien

recibe bendiciones, con las cabezas bajas. > Quev. Gran Tac. 11 (R. 23. 505). — β) Con de, para especificar la parte inclinada. « ¡ Quien la ve tan baja de ojos | A la señora viudita! > Lope, La moza de cantaro, 2.8 (R. 24. 558).

16. Con respecto al tiempo, se dice de la fiesta movible ó de la cuaresma que cae mas pronto que en otros años. Altas ó bajas, por

abril son las pascuas. >

11. (II, bajo, s. m.) a) La parte inferior ó de abajo. — De alto a bajo : de arriba abajo. Véase ABAJO, 1, f; ALTO, 11, a. « También se rasgó el velo del templo de alto á bajo como lo escriben los sagrados evangelistas. » Rivad. Vida de Cristo (100). — ») En especial, a) El casco de las caballerías. Se usa ordinariamente en plural. Acad. Dicc. CLo primero que se debe advertir, después de ser buena casta y edad, es que sea recogido de cuerpo, con buena trabazón de miembros, buen bajo, testera --- > Machuca, Jineta, fol. 2. b (Dicc. Autor².). — β) Equit. pl. Las manos y pies de los caballos. Acad. Dicc. « Sea [el caballo] proporcionado en miembros y fijo de bajos. > Juan Suárez de Peralta, *Trat. de la jineta y* brida, fol. 9 (Dicc. Autor².). — e) pl. Parte inferior del traje de las mujeres, y especialmente el calzado y la ropa que traen debajo de las sayas. « Cual suele, descuidada con cuidado, | Mostrar dama gentil por bizarria | Los ricos bajos, el caballo hermoso | Mostrar quisiera el pie galán y airoso. > Lope, Pobreza no es vileza, 2.8 (R. 52. 2431). « Veo una dama, dando á un escudero | La blanca mano, pluma en el sombrero, | Orazo en el manteo, y las virillas | Pidiéndoles licencia á las orillas | Para salir brillando por los bajos. > ld.
Porflando vence amor, 1. 16 (R. 41. 242').

Si es que tiene malos bajos | Y no quiere descubrirlos, | Amanezca de estudiante, | 0 vuelto monje bendito. » Quev. Musa 6, rom. 34 (R. 69. 179'). « La nariz casi tan roma | Gomo la del Padre Santo, | Que parece que se esconde | Del mal olor de tus bajos. > Id. ib. rom. 52 (R. 69. 1921).

13. a) Parte cercana al suelo, ó al nivel del suelo. Aunque es invierno ahora | Y en bajo aquesta pieza, quien las mora | Las juzga por mejores | Para fríos tan bien como calores. > Tirso, En Madrid y en una casa, 1. 11 (R. 5. 5422). — b) Sitio ó lugar hondo. Acad. Dicc. — c) pl. Los terrenos menos elevados de un distrito ó del que alcanza nuestra vista sobre el horizonte. Salvá, Dicc.

48. a) En el mar, en los lagos y ríos nave-

48. a) En el mar, en los lagos y ríos navegables, elevación del fondo, que impide flotar a las embarcaciones. « Los [peligros] ocultos disimulados,como los bajos que están cubiertos con el agua, ésos es razón que esten más claramente señalados y marcados en la carta de marcar para no peligrar en ellos. S Gran. Guia, 2. 20, § 3 (R. 6. 1641). Ni se debría navegar la mar, porque hay en ella bajos y bancos y rocas, ni sembrarse la tierra, porque alguna parte de ella es estéril. > Rivad. Trib. 2. 16 (R. 60, 4371; dice bajios). « Padeció naufragio en los bajos que llaman de los Alacranes una carabela en que pasaba del

Darien à la isla de Santo Domingo. > Solis, Conq. de Mej. 1. 16 (R. 28. 224²). « Con aguas hondas que engendraba, | Los bajos igualaba [el Reno], y al liviano | Barco daba de mano, el cual, volando, | Atrás iba dejando muros, torres. > Garcil. egl. 2 (R. 32. 18¹).

— > Met. « Con estos vientos impetuosos levántanse grandes tempestades y tormentas en nuestras ánimas que dan con ellas en mil bajos y peligros. > Gran. Mem. vida crist. 4. 1, § 8 (R. 8. 272¹). « No podíamos navegar seguros entre tantos bajos, sino llevando él [Dios] el gobernalle de nuestra vida y librándonos dellos. > Id. Simb. 2. 3, § 1 (R. 6. 290²).

14. Mús. Voz que en el orden descendente (según el número de vibraciones que forman cada sonido) viene después del tenor y el baritono. Su diapasón se extiende desde el fa de la cuarta octava del piano (696 vibraciones por segundo) hasta el mi de la segunda octava (173 vibraciones). En un sentido análogo se llaman así los instrumentos músicos con relación á otros más agudos. « La extensión total de las voces humanas desde lo profundo del bajo hasta lo elevado del tiple suele variar según el alcance extraordinario de algunos cantores; pero, en lo regular, se observa que no suele pasar de veinte y siete puntos llenos y bien entonados. » T. Iriarte, Mús. 3, advert. (1. 294). « Hacían el són dos atabales de mara cóncava, desiguales en el tamaño y en el sonido, bajo y tiple, unidos y templados no sin alguna conformidad. » Solís, Conq. de Méj. 3. 15 (R. 28. 289³). « Maullando [las gatas] en tiple, y el gatazo en bajo, | Cayeron juntas del tejado abajo. » Lope, Gatom. 2 (Obr. suelt. 19. 197). — « La otra loca perenal | Se precia, envuelta en andrajos, | De tener mejores bajos | Que la capilla real. » Quev. Musa 5, sát. 1 (R. 69. 85¹). — a) Bajo continuo: el que no tiene pausas y sirve para la armonia de acompañamiento instrumental. Acad. Dicc.

45. (III, bajo, adv.) A poca altura. « Toda planta, cuanto más bajo brota, tanto es mejor. » Herr. Agric. gen. 3. 7 (2. 56). — α) En igual sentido se usa el adj. como pred. (cp. Alto, 17, a). « Decian los más que, habiéndolo pecado el vulgo de los soldados, lo venían á pagar el maestro de campo y los capitanes solos; otros, que cortaban la hierba más baja, decían que no era posible sino que quería el duque remediar á su principio aquella ruin consecuencia para los demás tercios. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 201).

46. En voz baja ó que apenas se oiga. « Hablaba tan bajo, que no me podía comprehender si no se valia de trompetilla. » Quev. Gran Tac. 22 (R. 23. 526²). « Triste camina el alarbe, | Y lo más bajo que puede | Ardientes suspiros lanza | Y amargas lágrimas vierte. » Góng. rom. 6 (R. 32. 507¹). « Habla bajo, porque el viento | Tiene voz y tiene oído. » G. de Castro, Las mocedades del Cid, 2° pte. 2 (R. 43. 271¹). « No te lo puedo decir | Pues se han hablado muy bajo. » Gil y Zárate, | Cuidado con las novias / 4. 9 (20).

13. Abajo (hoy tiene poco uso). α) Modifi-

cando á un adv. demostrativo de lugar. « Enseñándonos --- á desviar los ojos de las perfecciones de todas las criaturas, para que dejándolas todas acá bajo, nos levantemos á contemplar un sér sobre todo sér. > Gran. Guia. 1. 1 (R. 6. 161). « Cuanto más subía á lo alto, menos se sentía acá hajo, hasta que del todo lo uno y lo otro cesó. Id. ib. 1. 24, § 2 (R. 6. 90⁴). Dios tiene perfecta noticia de lo que pasa acá bajo. » León, Expos. de Job, 36 (2. 217). « Así como él estando en lo alto, por medio del ayuno recibió la ley de Dios, así el pueblo bestial estando acá bajo, y entregándose á la gula, vino á adorar el becerro. > Gran. Orac. y consid. 3. 2. 1, § 6 (R. 8. 1831). — β)
Precedido de preposición. « Denle un buen
barreno por bajo en el tronco junto con las
raíces.» Herr. Agric. gen. 3. 7 (2. 62). « Mandaba meter el hombre que había de justiciar en el vientre de un toro hecho de metal, y le hacía dar fuego por bajo, para que el hombre miserable, con el calor del hierro se fuese poco a poco quemando. » Gran. Orac. y consid. 1, viernes en la noche (R. 8.522). « ¿Quién podrá hacer --- que el fuego descienda para bajo, y la tierra suba para arriba? > Id. Adic. al Mem. 2. 11 (R. 8. 4552). « Así como todas las aguas naturalmente corren para bajo, así todas las gracias para el corazón del humilde. > Id. ib. med. 14, § 1 (R. 8. 550⁴). — γ) Con de, para denotar el punto con respecto al cual otro queda en situación inferior. c Por la banda del poniente, otro pequeño río que entra en Ebro bajo de Calahorra, y una parte del mismo Ebro son sus términos y mojones. > Mar. Hist. Esp. 1. 4 (R. 30. 5⁴). « Poblose también otro barrio por bajo de las casas del Gallo. > Mármol, Rebelión, 1. 6 (R. 21. 1311).

(IV, bajo, adv. y prep.) Se dice bajo de su dominio, tomándose bajo como adverbio, y bajo su dominio, como preposición; esto último es hoy lo más común. El uso de esta partícula se ha extendido en lo moderno de tal manera (de ordinario á influencia del francés), que no pocas veces se han pasado los límites de toda discreción. Exponemos en seguida el valor propio y los metafóricos que nacen de él de una manera natural y congruente, haciendo no pocas concesiones al uso actual; después agregamos varias corrruptelas contrarias á todos los principios que rigen el desenvolvimiento de las acepciones, è ina-ceptables, por más que las hayan empleado autores de crédito. Parece que algunas veces una falsa analogía y otras cierto prurito, que pudiera tacharse de pedantesco, de represen-tarlo todo como sujeto á principios recónditos ó comprendido en clasificaciones de un orden misterioso, han apartado completamente esta partícula de su significado fundamental y aun introducidola en combinaciones que ofrecen un sentido contradictorio. La vacilación que se nota a este respecto en unos mismos escritores, y que adrede ponemos de manifiesto, al mismo tiempo que el hecho de que semejantes impropiedades y pecados contra el buen sentido jamás prescriben, demuestran la necesidad de escoger en estos casos lo mejor, y la

oportunidad de recordar la observancia del precepto que aconseja no emplear término alguno sin penetrarse bien de su valor.

18. a) Debajo de. α) Prep. α Y mientras su cuidado le consiente | Bajo la antigua encina hacer su cama | De tenaz verde grama, | Al sueño la convidan los suaves | Mormurio de las causas y las aves | Mormurio de la las causas y las aves | Mormurio de la las causas y las aves | Mormurio de la las causas y las aves | Mormurio de la las causas y la las aves | Mormurio de la las causas y la las aves | Mormurio de la las causas y las aves | Mormurio de la las causas y la las aves | Mormurio de la las causas y la las aves | Mormurio de la las causas y la las aves | Mormurio de la las aves | las aguas y las aves. > L. Argens. trad. de Hor. ep. 2 (R. 42. 2872). c Llegaron hasta el último puente, y bajo el arco mismo se ocultaron. M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 44). • Por haberse hallado, según dijeron, un bandido disfrazado de mujer con armas escondidas bajo las faldas, mandó cercenar éstas, y recortarlas hasta la rodilla. » A. Saav. Masan. 1. 15 (5. 116). « Sólo murió de constante | La que está bajo esta losa. » Cadalso, epitaf. 1 (R. 61. 2763). « Reposa el zagalejo descuidado | Bajo el olmo elevado | En pobre lecho de menuda grama. > Reinoso, oda 7 (R. 67. 2171). eterno silencio y mármol frío | La muerte á nuestros principes esconde. Duint. Panteón del Escorial (R. 19. 36⁴). Ya bajo los pies el néctar | De Baco se deslizara. Lista, Poes. rom. 2 (R. 67. 335⁴). De li sepamos | Bajo cuál cielo, á cuál región del mundo | Hemos llegado al fin. T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 37).

— 3) Adn. La Tan viejo estáis va. Belardo? - β) Adv. « Tan viejo estáis ya, Belardo? - El gusto se acabó ya. | — Algo délos quedará | Bajo del capote pardo. > Lope, Peribáñez y el Comendador de Ocaña, 3. 5 (R. 41. 2961). « Rompe de la arrogancia altiva el velo, | Desnuda su bajeza, y por la tierra | Y bajo de tus pies la pon sin duelo. » León, Expos. de Job, 40 (2. 309). « Bajo de éstas tiene otras dos alitas blanquecinas. » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 3972). « Sólo escudriñan la paturaleza para atribuje el casa é abade. naturaleza para atribuírla al acaso ó abandonarla al gobierno de un ciego y necesario me-canismo, usando sólo, ó más bien abusando del privilegio de su razón para degradarla bajo del nivel del instinto animal. > Id. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3422). Al éter se encumbró [la musa]; gozosa mira | Bajo de sí las nubes. > Quint. Poes. A Meléndez (R. 19. 92). — b) Met. Se usa con ciertos nombres de objetos materiales que simbolizan una profesión ó estado, y debajo de los cuales se hallan en cierto modo las personas. a) Prep. « La mayor parte de los presos eran à la verdad del partido contrario, y sirvieron bajo las banderas de los infantes en la batalla de Olmedo. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 420³). A esta guerra van á acudir — los caballeros más ilustres, lo más granado del reino, los que traen bajo sus banderas un ejército de vasallos. > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 11). « La victoria parecía haberse fijado irrevocablemente bajo sus estandartes. Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 16). Al niño alado, amadores, | Sin temor rendid las almas, | Que el placer y la ventura | Bajo su yugo os aguardan. > Lista, Rom. 10. 9 (R. 67. 3442). — β) Adv. « Y otra vez en los altos Pirineos | Mostraré las banderas tremolando, | Y allí pintadas cruces y trofeos, | Yá Jorge bajo dellas peleando |

Con las hárbaras huestes enemigas. L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 2692). Los concejos acudían á las guerras llevando una numerosa comitiva bajo de sus pendones.> Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 2951). (No le estará á don Juan mal | Que me case con su hermana. | — Bien ó mal, ya estáis los dos | Bajo de un yugo, par Dios. > Tirso, La prudencia en la mujer, 1. 6 (R. 5. 2892). — e) Met. Se usa con algunos nombres que significan el instrumento que está obrando sobre alguna cosa. a) Prep. c En éstos [en estos jardinillos] no reina el mejor gusto: galerías, pedestales, balaústres, pirámides, boliches de bojes y murtas, donde gime la naturaleza bajo la tijera y el compás, para producir formas extravagantes y mezquinas. Mor. Obr. post. 1, p. 552. « El amor que á los celos sobrevive | Bajo la espada del agravio muere. » Lista, Poes. amor. 16 (R. 67. 326). - β) Adv. « Lo hermoso toma bajo de su pluma nueva hermosura. > Capm. Filos. eloc. introd. (54). — d) Met. Precede á nombres que denotan el agente que obra sobre un objeto, representándose este como sometido à su acción. « Si la descripción es demasiado general y está desnuda de circunstancias, el objeto, aunque grande, aparecerá bajo una luz desmayada y hará en el lector una impresión muy débil. > Jovell. Human. castell. Retór. (R. 46. 1292). « Bajo el poderoso influjo de una pasión fuerte ó de una conmoción vehemente, los objetos no parecen aquello que son en realidad. > Id. ib. Poet. (R. 46. 1383). « Se empeñaron en ser imitadores en vez de originales, y no acertaron á dar á nuestro lenguaje la facilidad y soltura que hubiera tenido si escribieran sólo bajo el influjo de sus propias y naturales inspiraciones. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 25. « ¿ No estamos viendo cambios de formas políticas y dinastías, entre revoluciones, restauraciones, conquistas, convenios, trasformándose el poder público ora bajo las influencias de la diplomacia, ora bajo los debates de una asamblea, ora bajo la fuerza de las bayonetas ó de las comisiones populares? > Balmes, Filos. elem. Etica, 18 (417). • Posible es que estos ó aquellos moriscos, bajo el influjo de circunstancias especiales, olvidasen su propia lengua. > Valera, Poesia y arte de los árabes, 2, p. 214. — a) Hoy se dice á cada paso bajo tales auspicios, que puede aceptarse si se consideran los auspicios como influencia superior. Prep. « En el año de 1807 había concluído la Academia la publicación de las Siete Partidas del rey don Alonso el Sabio, emprendida en el de 1798 bajo la protección y auspicios del gobierno. > Clem. (Mem. Acad. Hist. 6. x1). Académico cuya memoria durará largo tiempo entre nosotros por su proyecto de una colección diplomática universal de España, que emperó a formar bajo los auspicios del gobierno. > Id. (ib. 6. xxxix).

Bajo agueros tan funestos comenzó el reinado de doña Isabel. > 1d. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 18 (ib. 6. 487). « Fúndome en que esta iglesia se empezó a fabricar en 1299 bajo los auspicios de don Jaime II de

Aragón. > Jovell. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 430⁴). A principios del siglo XVI se erigía bajo sus auspicios la célebre universidad complutense. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 158). « Se anunció [el reinado de Carlos II] desde luégo á la nación bajo los auspicios más tristes. » M. de Rosa, Com. esp. 4 (2. 200). c Desde la popa infiel, del sacrificio | Este vea humear la ardiente hoguera | El fiero, y siga bajo tal auspicio. > Maury, Dido (R. 67. 1821). — Adv. c Bajo de tal auspicio | Vivi mil días bellos. » Jovell. Poes. A Mireo (R. 46. 6⁴). — αα) Pero también se ha usado y se usa la prep. con. « Fueron autores de la miserable servidumbre que desde entonces España ha servido á los infieles enemigos de nuestra fe hasta los fortunados tiempos de nuestros invictos Césares los reyes nuestros señores, con cuyos prósperos auspicios ha sido después de tantos años restituida á la república cristiana esta parte de España. > Comend. Griego, Lab. 91 (321). Comeste felix auspicio se hicieron á la vela. > Solis, Conq. de Mej. 2. 13 (R. 28. 2491). « El año presente empieza con mejores auspicios. » Clem. (Mem. Acad. Hist. 6. LXI). « Con este solo esfuerzo los planes de Napoleón estaban destruídos, el orden total de los sucesos variado, y la reforma se hubiera dispuesto y comenzado con mejores auspicios. » Quint. Obr. inéd. p. 170. c Duraron por algún tiempo los felices auspicios con que la revolución se había hecho. > Id. Cartas á L. Holland, 4 (R. 19. 550⁴). — Nótese que ésta es fiel tradución del latte en caraca con colabbilitation no ción del latín, en que se usa el ablativo; no obstante, ya Coloma traduce « auspiciis Tiberii, Tác. Ann. 2. 41 : (Debajo de los buenos agueros y nombre de Tiberio.) — e) Met. Bajo llave representa el estado de un objeto que se halla encerrado, suponiéndose que la cerradura se halla arriba, ó mirándosc sólo el concepto de cubrir, resguardar. α) Prep. « Seguro el Zurdo está bajo tres llaves. » A. Saav. Moro expós. 9 (2. 348). — β) Adv. « Luégo, bajo de llave, á una gaveta | Ciertas obrillas mías encomiendo. » T. Iriarte, epist. 3 (R. 63. 27²). « En mi aposento | Seguro le dejé bajo de llave. » A. Saav. Moro expós. 9 dejé bajo de llave. > A. Saav. Moro expos. 9 (2. 333). — r) Bajo pena representa el castigo en disposición de caer sobre el infractor de la orden ó precepto. c Había dado orden terminante Masanielo de que nadie saliera aquel dia de la ciudad sin permiso suyo, bajo pena de la vida. A. Saav. Masan. 1. 18 (5. 132). — E) En lenguaje militar se refiere à la dirección del tiro, de suerte que el que se pone bajo los fuegos del cañón, queda resguardado de ellos. c Esta casa se halla bajo los fuegos de la ciudadela. > Salvá, Gram. « Sigilosamente à las nueve de la noche procuraron ponerse bajo el tiro de cañón de la puerta del Carmen. > Toreno, Hist. 5 (R. 64. 115). b) Júntase con nombres que denotan protección ó amparo, representando el objeto protegido como si estuviera cubierto. « Felipe III vino á disfrutar de los sazonados frutos de muchos varones ilustres, así en armas como en letras, que se habían criado bajo de la sombra de su padre. > Capm. Teatro, 4, p. 1.

Menester fue, para poner término á la sangrienta y reñida pelea, que sobreviniese la noche. Bajo su amparo se retiraron los franceses á media legua de la ciudad. > Toreno, Hist.
5 (R. 64. 111¹). « Con este auxilio y un convoy que bajo su amparo podría meterse en la ciudad sitiada, era dado prolongar la defensa. > Id. ib. 5 (R. 64. 116²). « En cuanto se trató de restaurar el orden bajo el amparo de las leyes, la Convención tuvo que organizar la guardia nacional. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 18 (5. 382). — 1) Con respecto á los grados de una escala. « No ha sido tal [el frío] como el de Madrid. Ahí llegó á seis grados bajo cero, y aquí no ha pasado de tres sobre cero. > Mor. Obr. post. 2, p. 274.

10. Met. a) Se usa con nombres que deno-

BAJO

tan ó implican superioridad ó dominio, para representar el estado de objetos que se hallan sometidos ó dirigidos. α) Prep. « Los judíos que vivieron bajo la dominación de aquellos soberanos, sobresalian en el estudio de la medicina. > Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 153).

Componiase pues el consejo colateral de los virreyes de Nápoles de cuatro magistrados, dos españoles, y dos napolitanos, bajo la pre-sidencia de un regente. > A. Saav. Masan. 1. 7 (5. 66). c Bajo tan dura policía el pueblo se 7 (5. 66). « Bajo tan dura policía el pueblo se acobarda y entristece. » Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 492¹). « Convidé al levantamiento, ponderé la tiranía bajo que gemíamos. » A. Galiano, Recuerdos, p. 231. — β) Adv. « Decidme, os ruego, los que quereis estar bajo de la ley, ¿ no habéis leído la ley? » Scío, S. Pablo, Gal. 4. 21. « ¿ Quién dudará tampoco que una nación trasladada á vivir á un clima distante, bajo de un gobierno diferente, y en nuevas y desconocidas regiones, iría mudando poco á poco sus ideas y sus costumbres? » Jovell. Disc. sobre la legist. y la tumbres? > Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 2914). « Los griegos enviaban sus hijos á la escuela de algún filosofo ó los ponían bajo de su inmediata dirección. > ld. Trat. de enseñ. (R. 46. 2373). « Las personas nombradas por la Academia para desempeñarle [el trabajo] bajo de su dirección no disminuirán ciertamente sus esperanzas. > Id. Disert. sobre las leyes visig. (R. 46. 455°).

Con les nombres de la vista y dirección del gobierno. Con los nombres de príncipes ó dominadores se usa para expresar la época de su dominación ó gobierno. a) Prep. C Fijó para siempre [la victoria de las Navas] nuestra superioridad sobre los árabes bajo Alfonso VIII. Dovell. Elog. de V. Rodr. (R. 46. 3712). Bajo los romanos gozó España de los espectáculos de aquella gran pación. aquella gran nación. > Id. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 481'). « Siempre el [Fuero] real fue muy respetado, pues que todavía bajo Alfonso XI se observaba en la corte y en algunas villas de Castilla. » Id. Carta al Dr. San Miguel (R. 50. 1514). « Entre ellos [cayó] D. Miguel Cayetano Soler, ministro de hacienda que había sido bajo Carlos IV. » A. Galiano, Recuerdos, p. 117. — β) Adv. « Como estas leyes no nombren las justas y torneos entre

los juegos públicos á que no debian concurrir los prelados, de creer es que lubiesen tardado algún tiempo en recibir la forma y el concepto de espectáculos. Eranlo ya sin duda bajo de Alfonso XI. » Jovell. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 484*). « Bartolomé de Torres Naharro publicó su Propaladia en Roma, bajo de León X. » Id. ib. (R. 46. 489*).

so. Se junta con nombres que denotan la exterioridad que en cierta modo cubre la esencia ó la realidad, la cual se representa como debajo de una capa. a) Prep. c Les es preciso reproducir una misma idea bajo diferentes formas para persuadirla ó hacerla entender. Dovell. Human. castell. Retór. (R. 46. 1221).

Al demonio no le es dificil presentarse bajo la más agradable forma. » Mor. Hamlet, 3. 11 (R. 2. 506). No le fue dificil conocer que si existía en su alma un sentimiento innato de lo bello y de lo sublime, existía también la facultad de reproducirlo bajo diferentes fornacutad de reproductrio bajo diferentes formas. > Lista, Ensayos, 1, p. 116. « Bajo las formas novelescas es [el Viaje de Anacarsis] un libro destinado no tanto al placer como à la instrucción. > Id. ib. 1, p. 158. « Agrada, y eternamente agradarà à los hombres, que se la production de la companya de la c les presente un orden de ideas abstractas bajo símbolos sensibles y animados. > Id. ib. 2, p. 24. c Horacio describe en una de sus odas los peligros de la guerra civil bajo la alegoría de una nave agitada de los vientos y de las olas. > Id. ib. 2, p. 25. « Casi siempre estos pensamientos giran sobre la lucha de la razón y del amor, lucha que se presenta bajo mil alegorías sutiles. > Gil y Zarate, Resum. hist. p. 38. Los más altivos | Gimen en el castillo aprisionados | Bajo algunos pretextos especiosos. > Jovell. *Pelayo*, 1. 3 (R. 46. 56^3). — β) Adv. « No examina [esta obra] sino las [partes] del estilo considerado bajo de todas las formas retóricas. > Capm. Filos. eloc. prol. (IV). « ¿ Quién al ver la frescura de las rosas En su apacible rostro, imaginara | Que bajo de apariencias tan hermosas | Un corazón impio se ocultara? > Arriaza, Cant. lir. 2 (R. 67. 911)

31. a) Se junta con nombres que denotan el concepto general que comprende y abarca á otros, los cuales se representan en un orden inferior, como cuando se dice: Descendamos de lo general á lo particular α) Prep. « Los maestros, bajo cuyo nombre creo comprendidos también los oficiales, no llegaban á sesenta. » Jovell. Mem. del cast. de Bellver (R. 46. 4121). Cuando se estableció después el grande y general consejo, los mercaderes, bajo cuyo nombre se entendía entonces todo comerciante, tuvieron en el igual representa-ción. » Id. Descr. de la lonja de Palma (R. 46. 4411). « Enseña la universidad bajo el nombre de Colecciones lo que se puede llamar la historia del derecho eclesiástico. » Id. Regl. col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 2161). « Pues ¿ bajo qué título, ó con cuál sombra de pretexto se da el nombre de atentado á esta acariciada innovación? > Quint. Cartas á L. Holland, 1 (R. 19. 536¹). — β) Adv.
← Se recopilarán separadamente los papeles que perienezcan á

hacienda, y bajo de este título se formarán los legajos que fueren necesarios. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 1. 3 (R. 46. 1814). « Bajo del nombre tienda, taller ú obrador público, no sólo se entenderán las que están expuestas á la vista en calles y plazas, sino también —)
Id. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes,
3 (R. 50. 442). « Las pruebas que se dirigen i
cada una de ellas son genéricamente distintas, y el que las confunda todas bajo de un tópico, hará una oración confusa y nada elegante. > Id. Human. castell. Retor. (R. 46. 1362).
Es verdad que bajo de esta palabra pueblo no comprendo yo los propietarios ni gentes acomodadas. > Id. Disc. sobre el est. de las ciencias nat. en Ast. (R. 46. 3022). « Las palabras que empiezan con la letra asturiana equivalente en su pronunciación á la j francesa, ó al ge, gi de la lengua italiana, ó al cha, che de la lemosina, se recogerán por ahora bajo de la j del alfabeto castellano. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 2061). b) A este capitulo pertenece propiamente bajo tal concepto, pero en ocasiones parece haberse desvirtuado algo la expresión, empleándose más bien en un sentido causal que podría expresarse con por. De la frase « Todos trabajaron con celo y honradez, y todos bajo este concepto son dignos de alabanza, > se ha pasado á « Ella bajo ese concepto merece alabanza. » « Lo más singular es que tratándose de tiempos tan remotos, en que el valor y la fuerza corporal eran las partes de más merecimiento, y pintando muchos caudillos célebres bajo igual concepto, ha acertado [Homero] à graduar con tal arte los matices y las sombras, que entre tantas figuras agruoadas distinguimos perfectamente á cada una. 🔾 M. de la Rosa, Anot. à la Poet. 6. 13 (1. 256). «¿ Qué le faltaba pues [á Cervantes] para excelente poeta cómico? Nada; y sin embargo, pocos ha habido en España que adquiriesen, bajo ese concepto, menos gloría y renombre. > ld. Com. esp. 3 (2. 171). CLa historia — prescindiendo de toda cuestión de método ó sistema, no es más que la consignación exacta de los hechos pasados que bajo cualquier concepto puedan interesar á la posteridad. » Olózaga (Disc. Acad. Hist. 86). — « Lo que perdía la Francia, respecto de influjo directo en Alemania, lo ganaba sobradamente bajo otros conceptos. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 4 (5. 179).

Dijeron que [La comedia nueva] era un sainete largo, un diálogo insulso, una sátira, un libelo infamatorio; y bajo este concepto se hicieron reclamaciones enérgicas al gobierno para que no permitiera su publicación. > Mor. La comedia nueva, advert. (R. 2. 357). — a) La locución siguiente guarda analogía con las que se acaban de citar. CLos apotegmas son unos dichos más notables y graves, autorizados con el nombre de algún principe, héroe, filósofo, capitán ó legislador de la antigüedad, que nos ha conservado la historia; y bajo de esta consideración tienen gran lugar en los escritos serios. > Capm. Filos. eloc. apénd. 2 (624). — e) Por extensión, se emplea con nombres que dan en

general el concepto de Comprender, contener. Arribé y me interné en ellas [las tierras del Perú] no creyendo que estuviesen bajo los límites del gobernador don Francisco Pizarro. > Quint. Pizarro (R. 19. 339². Herrera, Déc. 5. 6. 10, dice : « Lo que caía en la gobernación del señor don Francisco Pizarro. >). « Aun fue concebido y empezado [el libro] bajo proporciones todavía más estrechas de las que llegó à tomar. > Gil y Zárate, Resum. histór. adv. (v). — El tránsito de bajo à dentro de se observa en el lat. infra, que en la baja latinidad se usó de igual manera: « Infra vero omnes alios terminos praedictos. > Docum. de 1011 (Muñoz, F. 57). « Dederunt Deo et Beato Valentino quantum infra parietes continetur ecclesiae. > Docum. de 1168 (J. Villan. Viaje, 5. 268). Este es el sentido que tiene en infraoctava, y con el mismo se ha conservado en el it. fra. A pesar de esto, en castellano no suena bien todavía.

**. a) Se junta con nombres que denotan el principio ó norma que regula una operación y á la cual se subordina ésta en todas sus partes. a) Prep. A fin de que esto se haga siempre bajo un método uniforme y constante, la forma de cada matrícula se arreglará al modelo que se dará al efecto. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 5 (R. 46. 2271). « Así la religión era en España el móvil de todo, todo en ella estaba organizado bajo este principio. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 5. c Los sentimientos y principios bajo que fueron concebidas estaban en armonía con los sentimientos y opinión del pueblo. > Quint. Obr. inéd. p. 178. « La administración económica y gubernativa de todos los estudios debe estar a cargo de un cuerpo que atienda á ella bajo reglas fijas y conformes. » Id. Inf. sobre instrucc. publ. (R. 19. 1884). « Concebida la obra bajo este plan, se divide naturalmente en siete ordenes. > Id. Introd. al Parn. esp. 2 (R. 19. 1292). « La juventud, à quien se destina este ensayo, tendrá lo que hasta ahora nadie ha ejecutado bajo este mismo plan. > Id. Vidas, prol. (R. 19. 201). « Si bien no pudo completarse en vida del rey anciano, fue seguida [su educación] bajo el mismo plan por su virtuosa madre. Id. Princ. de Viana (R. 19. 2352). A estas consideraciones se añade la de los pocos progresos y notorio atraso en que estos estudios se hallaban en las universidades, à pesar de los laudables esfuerzos que alguna de ellas ha hecho para mejorarlos y plantearlos hajo un buen sistema. » Id. *Inf. sobre instrucc. publ.* (R. 19. 184²). « Empezó á producir obras maestras, si bien bajo un sistema totalmente distinto del que acreditaron los antiguos. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 633. — β) Adv. « La [co-media] de El Viejo y la Niña y las demás que componen esta colección, no son de enredo, sino de caracter, y es perder el tiempo juz-garlas bajo de otros principios. » Mor. Obr. post. 1, p. 65. — •) Se junta con nombres que expresan la condición, resguardo ó garantía á que se sujeta un convenio ó transacción. · Perdona los pecados, pero siempre bajo la

condición expresa de un arrepentimiento sincero. » Scio, S. Juan, 8. 11, nota. « Uno de los capítulos bajo que otorgó sus esponsales con el principe de Aragón fue la consideración que exigió se tuviese á su amada madre. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 38). « La condición propuesta por el caballero de los Espejos y aceptada por D. Quijote es la misma bajo que combatieron Perión de Gaula y Radiaro. > Id. Coment. 4, p. 252. Consiguió su libertad el príncipe de Salerno bajo las condiciones siguientes. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 2251). C Don Julian es ahora mi apoderado; y cuando vaya á pedirla á usted algún dinero para gastos que haya hecho ó deba hacer, déselo usted bajo su recibo. > Mor. Obr. post. 2, p. 237. — C Hablo --- de unos en que se hagan empréstitos bajo un rédito fijo, pero moderado. > Jovell. Carta á Campomanes (R. 50. 1411).

38. Locuciones viciosas. a) Se dice muy bien Estar bajo la dominación de alguien; pero se invierten monstruosamente los términos poniendo: Estar bajo la obediencia de alguno. « Eran [sus fines] que la Sicilia se pusiese bajo de su obediencia sin oposición. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 2272). « Mantuvo la provincia bajo la obediencia de su primer descubridor. » ld. Pizarro (R. 19. 3621). Aquí debió decirse reducir á la obediencia, poner, mantener en la obediencia. « Venían à ofrecerles la paz y grandes felicidades si trataban de reducirse a su obediencia. > Solís, Conq. de Méj. 1. 6 (R. 28. 2132). « Su intento era hacerlos felices poniéndolos en la obediencia de su príncipe. → Id. ib. 1. 20 (R. 28. 2304). « El y todos los suyos estaban à su obediencia. d. ib. 4. 1 (R. 28. 300¹). — b) Las palabras forma, exterioridad, alegoria, simbolo, son relativas, y sugieren una dualidad que permite concebir una superposición, como de la forma con respecto á la materia ó la esencia, de la exterioridad con respecto á lo interior, y por eso se dice aparecer bajo tal forma, ocultar bajo símbolos; pero fase, aspecto no se hallan en tal caso, y por tanto son impropios los si-guientes modos de hablar. « Si consideramos á este jurisconsulto [Palacios Rubios] bajo el aspecto de escritor en su lengua materna, debemos dar el debido aprecio a su Tratado del esfuerzo bélico heroico, que imprimió en Salamanca en 1524. Capm. Teatro, 2, p. 4. c Bajo tres aspectos se puede considerar la relación del capitán cautivo Rui Pérez de Viedma. > Clem. Coment. 3, p. 252. CEste nombre [de metafisica], aunque inexacto bajo el aspecto etimológico, tiene la ventaja de estar sancionado por el uso. » Balmes, Filos. elem. Metaf. advert. (115). « Le presentaba personajes conocidos de su historia bajo el aspecto que mejor satisfacía sus pasiones. > Lista, Ensayos, 2, p. 54. « Los romances, las novelas y el drama no pueden vivir en el campo de la erudición; y no han de existir, ó tienen que descender al terreno del pueblo, adquiriendo las cualidades que á este le agradan, aunque bajo el aspecto de la rasón y del buen gusto no sean siempre aceptables. » Gil y Zárate, Resum. histor. p. 223. c Nos quedará expedito el camino para hosquejar bajo todas sus fases el teatro verdaderamente español. > 1d. ib. p. 240. — « Bajo de dos aspectos pues, se puede considerar la armonía de la oración. > Capm. Filos. eloc. 1. 2 (93). En todos estos casos lo propio hubiera sido por, como cuando se dice mirar algo por todos lados. Notese que para que se pudiera decir mirar, ver algo bajo tal aspecto, seria menester que tal aspecto fuese transparente, lo cual es descabellado. « ¿ Conque hace años que usted pasa una vida insípida, fria y monótona por todos aspectos? > Mor. Obr. póst. 3, p. 47. CLo más singular es que no se sabe á qué atribuír este vacío de nuestras letras, bien extraño ciertamente por cualquier aspecto que se le considere. Duint. Introd. á la Musa ép. (R. 19. 158^a). « Sujeto á un régimen y á unas leyes civiles que, si bien defectuosas por otro aspecto, no favorecen demasiado á las clases altas con degradación y vilipendio de las humildes. > Id. Cartas a L. Holland, 3 (R. 19. 5471). Siendo un absurdo reunirlas [las cortes] en la forma que tenían en lo antiguo, y muy peligroso verificarlo de otro modo, semejante medida se presentaba como inutily por mil aspectos perjudicial. > Id. Obr. inéd. p. 192. « Son [las sentencias y morali-dades] hijas del entendimiento, al cual han de persuadir, y criadas con la experiencia del hombre mirado por todos sus aspectos morales, políticos y civiles. > Capm. Filos. eloc. 2. 2 (299). — Se usa además en. « Aquel ignora el sér de las cosas que no comprehende todas sus partes; y comúnmente en las materias de estado, que vistas á diferentes luces y en diversos aspectos, unas veces parecen justas y otras injustas. > Melo, Guerra de Catal. 2. 68 (R. 21. 4822). « La cuestión ha sido mirada y estudiada á todas luces y en todos sus aspectos. » Baralt, Dicc. galic. p. 85. — e) La relación natural en que el punto de vista se encuentra con respecto al objeto observado se expresa propiamente con desde; pero se ha olvidado el valor propio de aquella expresión, y se ha forjado una frase semejante á las anteriores en la forma y en el sentido. Cobre el gusto se ha escrito mucho; los filósofos le han mirado bajo de un punto de vista, los retóricos bajo de otro, los metafísicos bajo de otro. > Capm. Filos. eloc. introd. (42). « Ingrata cosa es, pero muy provechosa, insistir una vez y otra en la misma verdad, y reconocer su caracter genuino en que siempre aparece la misma bajo cualquier punto de vista que se la contemple. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1. 15 (5. 53). ← La elocuencia, bajo este punto de vista, se puede definir el arte de la persuasión. > Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46. 1311). Considerado [el Bernardo] bajo este punto de vista es verdaderamente asombroso. » Gil y Zárate, Resum. histór. p. 155. « Si nos ponemos bajo el punto de vista de la alegoría, considerando este drama como una composición mística, no se puede menos de tributarle grandes elogios. Id. ib. p. 463. La última frase es absurda. — Ejemplos del

uso propio. C Do cada una de estas especies de sustantivos se va á dar una idea desde el punto de vista de la analogía. > Acad. Gram. p. 42 (1874). « Un filósofo nos diría tal vez que es preciso subir más alto para mirar estos acontecimientos desde su verdadero punto de vista. » Quint. Cartas à L. Holland, 10 (R. 19. 5882). « Tengo verdadero empeño en hacer constar que mi objeto no ha sido escribir un libro erudito, á fin de que no se me juzgue desde un punto de vista que no es el mio. » Ochoa, Virgilio, introd. 1 (VI). « No será inútil que, antes de empezar su lectura, pasen la vista por las siguientes observaciones, relativas à la persona y las poesias de Homero, al punto de vista en que deben colocarse para juzgarlas --- > Hermosilla, Il. disc. prel. 1. 1). — α) Alguna vez se considera el punto de vista con respecto á la situación del objeto observado, y no á la del observador, y en tal caso no es impropio el uso de bajo, en cuanto presenta á aquél en una posición inferior al punto de que puede mirarse. « Se ciñe [aquel estilo] á las expresiones absolutamente necesarias, presentando el objeto bajo un solo punto de vista. > Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46. 129²). — αα) En este caso se usa con igual propiedad en, tomándose punto de vista por aquel en que ha de estar el objeto para poder observarlo bien. Este modo de hablar es raro. ← Apenas hay institución más repugnante a los principios de una sabia y justa legislación [que la de los mayorazgos], y sin embargo apenas hay otra que merezca más miramiento a los ojos de la Sociedad. ¡Ojalá que logre presentarla á vuestra alteza en su verdadero punto de vista! > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 1032). En el punto de vista en que hemos colocado la cuestión ha recibido todo el alcance que puede tener. De Lista, Ensayos, 2, p. 37. — d) Con toda propiedad se dice que una obra, una transacción se subordinan á un pensamiento, á una condición; pero, tratándose de pie ó hase, ofrecería una metáfora contradictoria la combinación bajo tal pie ó base, pues supondria que un objeto puede hallarse bajo su propio pie ó base. Convendria repartir las tierras sobrantes en suertes acomodadas á la subsistencia de familias pobres, bajo el pie de los censos reservativos que van propuestos. » Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 85¹). « También se manifestaba la intención de celebrar bajo el mismo pie un tratado especial de comercio. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 6. 6, nota (6. 25). « A este fin se aceptaba la mediación ofrecida por la Rusia, saliendo garantes ambos emperadores de la integridad de sus respectivos dominios, y ofreciendo arre-glar las relaciones mercantiles entre uno y otro estado bajo el pie de las naciones más favorecidas. » ld. ib. 8. 10 (6. 363). « Destruída la antigua magistratura, hubo que plantear otra nueva bajo distintas bases. Id. ib. 2. 15 (5. 109). — Lo correcto es sobre el pie ó base. CSon espejos donde se mira la honestidad, la católica doctrina, la singular pruden-cia, y finalmente la humildad profunda, basa

sobre quien se levanta todo el edificio de la bienaventuranza. > Cerv. Col. (R. 1. 2312). c Harás bien en tratarle sobre el pie que me dices. > Isla, Cart. fam. 1. 43 (R. 15. 4412). « Se puso sobre un pie de economía, | Que estrechándola más de día en día, | Al fin se enriqueció con opulencia. » Saman. Fáb. 6. 2 (R. 61. 379¹). « Sobre el mismo pie se deberán arreglar las contribuciones para el comercio interior. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 434). « Fruto de esta combinación de las combinacións de las contribuciones para el comercio interior. > Jovella las contribuciones para el comercio de las contribucion combinación de luces fueron los establecimientos de enseñanza que se erigieron des-pués en diferentes épocas, fundados todos sobre bases convenientes para dirigir el entendimiento. Duint. Disc. en la Univers. Central, nota 3 (R. 19. 1982). Continuó la negociación sobre aquella base, no menos justa que decorosa. M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 29 (5. 457). « Las dos partes contratantes se ocuparán en los medios de consolidar la paz general sobre las anteriores bases. > ld. ib. 7. 17 (6. 198). — e) Sobre la locución aceptable Bajo esté concepto se ha trazado Bajo este respecto; pero si se considera que este último término significa Relación, se ve que la frase es tan objetable como la francesa sous ce rapport, pues lo que esté bajo la re-lación, está fuera de ella; y no habiendo rela-ción, la voz es impropia é intempestiva. « La agricultura en una nación puede ser considerada bajo dos grandes respectos: esto es, con relación á la prosperidad pública y á la felicidad individual. » Jovell. Ley agraria, 2º clase (R. 50. 1201).
Si los tres ejemplares vendidos constituyen una cantidad tercia con relación á nueve, y bajo este respecto los dichos tres ejemplares se llaman poco, también estos mismos tres ejemplares relativamente á uno componen una triplicada cantidad. > Mor. La comedia nueva, 2. 2 (R. 2. 3672). Aun considerado bajo este respecto, no es facil tolerar en sus obras muchas faltas que el buen gusto desaprueba. • Id. Obr. post. 3, p. 188. — a) Por igual motivo es inaceptable la siguiente locución: « Se multiplican en cierto modo las personas, siendo una sola, considerada bajo

parentesco. > Capm. Filos. eloc. 1. 4 (156).

Per. anteel. Siglo XV: « Unos, por poco valer, |; Por quán baxos y abatidos | Que los tienen! > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 48).

« Cerca de la silla del Papa estaba otra un poco mas baxa. > Crón. Juan II, 9. 15 (R. 68. 366*).

« Hernan Alonso de Robles fue --- hombre de escuro y baxo linaje. > P. de Guzmán, Gener. 30 (R. 68. 711*). « Por lo qual es grand vilesa | Desir mal de las leales, | Por otras baxas non tales | Que callar es gentilesa. > Canc. de Stuñ. p. 401. « Vio cuál era la causa del sortir de las colores en las pinturas, que unos parescian altos, et los otros bajos, aunque todos están en igual grado situados. > Vis. delect. 1. 5 (R. 36. 349*). « Hay muchos bajos, é grand roquedo, é las galeras non pueden llegar á la tierra. > Crón. P. Niño, p. 105. « Que se oviessen por entregados de la dicha villa, é de lo alto é baxo della. > Seg. de Tor-

des. 78 (1032). « La qual va escripta en cinco fojas de papel de medio pliego cada foja con esta en que va mi signo, e en baxo de cada plana va puesta una señal de mi nombre. > 1b. 4 (10°). « Despues desto, en lo baxo de la pierna, fecho vn tajo al traues, sacar tajadas del-gadas e anchas con el cuchillo primero. > Villena, Arte cis. 7 (48). En la ciudad, á la una parte baxo de la iglesia que llaman Sancto Apostol, hay una parte de puente -- > Gonz. Clav. p. 69. « E el cuerpo della [de la iglesia] eran tres naves, é la de en medio era la mas grande é mayor é mas alta, é las otras dos eran mas baxas. > ld. p. 63. « Según que los traxo la alta fortuna | Bajo sobieron e alto cayeron | Por se mostrar non seer siempre una. Canc. de Baena, p. 391. « Mirando bajo los parpados cierra. » Ib. p. 255. — Siglo XIV: · Pasó el rio por un vado, que era baxo en aquel tiempo. > Cron. Pedro I, 6. 7 (R. 66. 462²). « Non era la mar tan baja que el rey et el caballo non se metiesen so el agua, en guisa que no paresció dellos ninguna cosa. D. Man. C. Luc. 4 (R. 51. 3732). — Siglo XIII: Et apuestamente es dicha [la palabra] quando non se dice á grandes voces, nin otrosi muy baxo, nin mucho de priesa, nin muy de vagar. > Part. 2. 7. 7 (2. 49). « É el leon estaba la cabeza baja con gran vergüenza. > Cal. é Dymna (R. 51. 353).

Non puede seer mayor contrario ni mayor mal, quier à los altos quier a los baxos. > Buenos proverbios (Knust, 20). « Natural fue de Cannas, non de bassa natura. > Berc. S. Dom. 5 (R. 57. 393).

mall. baix; prov., fr. bas; it. basso. En lat. Bassus era sobrenombre de familia; y como muchos de éstos se tomaban de alguna particularidad del sujeto, v. gr. Crassus, Longus, parece cierto que aquél es el mismo bassus que las glosas de la baja latinidad interpretan crassus, pinguis; non altum; curtus, humilis. Esta etimología latina parece tan natural, que no se ve la necesidad de acudir al céltico bás, baz, somero, poco profundo (que puede muy bien ser tomado del latín) ó al gr. βάσσων, comparativo de βαθώς, profundo. (Diez, Wb.).

BALANCEAM. v. 1. a) Dar ó hacer balances (intrans.). Se dice especialmente del buque cuando toma un movimiento de oscilación hacia uno y otro de sus costados. Dicc. Marit. «Al frondoso | Bosque no da [el viento] descanso, | Y su penacho umbroso | Balancea con silbo sonoroso. > Arriaza, oda 5 (R. 67.65¹).

— x) También se usa como refl. Acad. Dicc. La nave se balancea. — b) Met. « Balancear en la duda. > Acad. Gram. — e) Met. Vacilar, dudar, estar perplejo (intrans.). «Al oir estas palabras responde sin balancear, como fiel observador de la ley de Dios. > Scio, S. Mateo, 26. 64, nota. — a) Con en. « Balancear en asegurar. > Salvá, Gram.

*. a) Igualar ó poner en equilibrio (trans.).

— b) Met. Contrapesar. « Desde la primera vez que le vio se agradó de él lo bastante para balancear su antiguo cariño á don Juan de Sosa. » Lista, Ensayos, 2, p. 178. « Trató

de contemporizar y de procurar --- balancear y entorpecer los osados proyectos de su rival.» A. Saav. Masan. 2. 13 (5. 228).

Etim. Derivado de balanza. Port. balancear; cat. balansejar, balansegar. Ala forma balanzar (bilanzar, R. 23 3971, es acaso italianismo) corresponden el port. balançar, prov. balansar, fr. balancer, it. bilanciare.

BALAR. v. a) Formar su voz natural la oveja, el carnero y el cordero (intrans.). « El cordero también, con ser animal no menos simple que su madre, cuando entre toda la manada la pierde de vista, anda por toda ella balando. > Gran. Simb. 1. 14 (R. 6. 215). Dejándose llevar como una oveja al matádero, y como un cordero que no bala delante del que le tresquila. » Id. Orac. y consid. 1, dom. por la mañ. (R. 8. 944). « Fui subiendo á penas, | Sustentándome ansi, donde balaban Las ovejas que llevas por el monte. > Lope, D. Juan de Castro, 2º. pte. 2.26 (R. 52. 4093). Como las corderillas temerosas, │ De las quéridas madres apartadas, | Balando van tras cllas presurosas | Haciendo en poco espacio mil paradas --- > Erc. Arauc. 7 (R. 17. 28⁴). « Oí balar un cordero, | Cordero que fue león. » Góng. rom. 84 (R. 32. 537⁴). « Bala el ganado; al mísero balido | Nocturno el lobo de las selvas nace. » Id. Polif. (R. 32. 460⁸). — « Oh pacientís ima Cordero ; qué baces rodeado de cientísimo Cordero, ¿ qué haces rodeado de tantos lobos y leones tan feroces?; cómo no balas ni abres tu boca contra ellos? > Puente, Med. 4. 25 (2. 489). — a) Con de. € Balar de hambre. > Acad. Gram. — b) Se usa también para expresar la voz de la cabra (cp. lat. balatus). « Bala el cabrito y á su madre llama.» Hojeda, Crist. 2 (R. 17. 4151). « Solo escuché un cabritillo | Que parece que balaba. > Mto. S.Franco de Sena, 3. 7 (R. 39. 1383). — e) Met. Desear con ansia. Con por « Balar por alguna cosa. > Terreros. « Balar por dinero. > Salvá, *Gram.* Andar balando por alguna cosa. **Per. anteel.** Siglo XV: « Mas a ty, bos de

cabrita, | Que balas commo cabrito --- > Canc. de Baena, p. 165. — Siglo XIV : « Vienen de redor della balando mucha oveja. » Arc. de Hita, 1188 (R. 57. 2642). € Comenzó de aullar; | Los cabrones e las cabras en alta vos balar. > 1d. 746 (R. 57. 2502) — Siglo XIII : « Balauan cuemo oueias que iazen en corral. > Alex. 209 (R. 57. 1541).

Etim. Port. balar; prov., cat., val., mall. belar; fr. beler; it. belare : del lat. balare, belare. Es una suavización de la raíz onomatópica bla, que, acrecida con diversas consonantes, aparece en muchas de las lenguas de nuestra familia: gr. βληχάομα; ant. al. blazan, anglosaj. blætan (hol. bleeten, ing. bleat);

al. mod. blöcken; ant. escl. blekati, bljejati (ruso bleiati).

BALDAB. v.a) Inutilizar, impedir, embarazar (trans.) (ant.). • Pasaron fuero, baldaron firmamento perpetuo > = transgressi sunt. leges --- dissipaverunt foedus sempiternum. Biblia de Ferrara, Isaias, 24. 5. « Baldaré sus iras > = placabo illum. Ib. Gén. 32. 20.

 Que frustra cautelosos pensamientos, | Y balda de sus manos los intentos. > Rebolledo, Constancia victoriosa, 5 (Dicc. Autor. 2-4. 291). — b) En especial, Impedir ó privar el uso de los miembros ó de alguno de ellos. Se dice tanto de las enfermedades y accidentes como de las personas ó cosas que son causa de ello (trans.). a) Más comúnmente se usa como refl. C Después unas cuantas coplillas del mercader que hurta, el peluquero que lleva pape-les, la niña que está opilada, el cadete que se baldo en el portal. » Mor. La comedia nueva, 1. 3. (R. 2. 3601). — αα) Part. (Me dio dos libras de porrazós sobre los hombros con las pesas que tenía. Con esta ayuda de costa, medio baldado, subí arriba. > Quev. *Gran Tac*. 5 (R. 23. 4941). « Sirviendo á las enfermas, se hirió con un plato la mano; la cura obligó á sajársela, y le quedó baldada. » Muñoz, *Vida de Gran.* 2. 14 (141). « Me llaman á misa; al fin ésta [esta carta] vale por muchas, si se miden los renglones á pulgadas, si usted se acuerda que mi mano está medio baldada, y si no olvida el cariño que siempre le profesó su afectísimo amigo. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1991) « Tuvo un ataque al fin de perlesía; | Quedó baldada. » A. Saav. Moro expós. 8 (2. 282). — β) Con de, para expresar la parte ó miembro cuyo uso se impide. « Baldarse de una pierna. Salvá, Gram. Caldarse de un lado. > Acad. Gram. — e) Met. « Nunca me falta un moscon | Que con preguntas me balde. > Breton, A Madrid me vuelvo, 1. 4 (1. 74). < ¿ Usted me quiere? | — Esa pregunta me balda. > Id. Los dos sobrinos, 2. 1 (1. 27). — d) Met. Descabalar o dejar incompleta al-guna colección (prov. de Aragón). C Por prestar los tomos de los concilios me han perdido dos, y me han baldado el juego. » Dicc. Autor. e) En el juego de naipes, l'allar. — α) Met.
 i) Doblones vos! — | Baldada me habéis cogido | Del manjar que siempre fue, | Cuando se hace el amor hombre, | Codillo de la mujer. > Tirso, Los balcones de Madrid, 2.1 (R.5. 561*). ∢¡Viene sola, | Baldada de madre ó tía! > ld.

La celosade si misma, 2. 3 (R. 5. 1363).

Per. amteel. Siglo. XIII: « Baldaré » = cessare faciam memoriam eorum. Deut. 32. 26 (Scio).

Ettm. Port. baldar, frustrar, fallar. Lo mismo que balda, cosa de ningún provecho ó valor, baldado, gratuito, baldero, ocioso, inutil, baldio, baldon, es de procedencia arabiga. Corresponde exactamente à batala, ser inutil, inutilizar, que el P. Alcala emplea para traducir mancar de manos, manco de manos, zopo, lisiado, tullido. En cuanto á la transposición de las letras, no faltan otros casos parecidos en voces derivadas del árabe. Dozy y Engelmann, Gloss.

BAMBALEAR, BAMBOLEAR, BAM-BONEAR. v. s. a) Moverse un objeto à un lado y otro sin perder el sitio en que está (intrans.). c Menudean | Los golpes con las hachas afiladas; | Amenaza ruina [el fresno]; bambalea | Estremecida la elevada copa. T. Iriarte, Eneida, 2 (3. 153). « Le empinan, pero ¿ qué importa, | Si en las hotas embutido, | Bambalea á cada instante | Aquel corpachón macizo? > Forner, rom. 4 (R. 63. 3283). «Y bamboleando un diente, | Volatín de la vejez, | Dijo con la voz sin huesos, | Y remedando el sorber --- > Quev. Musa 6, rom. 12 (R. 69. 160³: dice güesos). « A duras penas llega | Atestado de mies á la alquería | Bamboleando el carro. > Hartz. La campana (418). — α) Con en. « Bambolear en la maroma. » Salvá, Gram. — ») Met. « La divina Providencia, viendo que la destruición de su pueblo había sido por usar mal de la paz y de la blandura y regalo con que hasta allí los trataba, comenzó á poner arrimadizos á su Iglesia, que bambaleaba. > Gran. Simb. 2. 16, § 2 (R. 6. 3214). Can pronto como se tuvo mayor copia de datos y conocimientos, comenzó á bambolear el edificio del impostor. > Balmes, Protest. 72 (4. 263). « Ya me bamboleaba el ánima dentro las carres, de miedo del valeroso Sancho. > Avell. Quij. 33 (R. 18.1052). — e) En general, Moverse á un lado y otro, oscilar (intrans.). Este es el pode-roso hinchado de viento. Pone el príncipe to-da su fuerza en levantarlo de un voleo, y anda en el aire, mas siempre bamboleando; y mientras le dan, dura en lo alto; en no le dando, cae. » Quev. Entremetido (R. 23. 367). Me han colgado de un cañón | Chimeneo - Bamboleando | Doy de pared en pared. > Firso, Amar por señas, 1. 9 (R. 5. 464²).

Porque en una aldea | Un pobre mancebo | Hurtó solo un huevo, | Al sol bambonea. > Góng. letr. 13 (R. 32. 494²).

Mover un objeto de un lado á otro sin

2. Mover un objeto de un lado á otro sin sacarle del sitio en que está (trans.). a) « Basta, que tienes donaire. | — Quitando el don, es el aire | El que más me bambolea. » Lope, Los milagros del desprecio, 1. 5 (R. 34. 236²). — 3) Refl. « Tente, valeroso Sancho, que te bamboleas, mira no cayas. » Cerv. (uij. 2. 41 (R. 1. 489²). « A cada movimiento de la puerta se estremecían de acatamientos, bamboleándose con alferecía solícita. » Quev. Hora de todos, 20 (R. 23. 395¹). « La Fortuna con nuevo aliento, bamboleándose con remedos de veleta, y acciones de barranco, dijo —— » Id. ib. preámb. (R. 23. 385²). « No se bambalea [la caperuza] á todas partes, como lo hacen los sombreros. » Avell. (uij. 35 (R. 18.110¹). — aa) Con en. « Bambolearse en la maroma. » Acad. Gram.

Etim. En cast. tenemos además bambanear, que está completamente anticuado: se
halla en Nebrija, y el Dicc. de Autor. cita ejemplos de Velasco y de Arteaga. Salvá trae
bamba, sillón para mecerse ó columpiarse, y
Terreros califica de anticuada la misma voz
por Campana. Bambarria es bobo. En port.
hay bambalear, bambolear y bambo, flojo,
como corda bamba, y el verbo bambar, bamboar, sacudir, como una cuerda floja; en normando bamboler, bambolear; en valón bambi,
vacilar; en borgoñón vambe, movimiento de
las campanas; en prov. bambana, callejear. En
sardo abbarrai bambula bambula, tambalear,
temblar, bambu, sin sal, tonto; it. bambo, niño,

tonto, bamboleggiare, hacer niñerías; piam. bambliné, bambolear, tambalear (fr. brimbaler?). No es fácil decidir si hay conexión etimológica entre todos estos vocablos, ni en caso de haberla, hallar el concepto general que los enlace. El fr. dandiner, columpiarse al andar, derivado de dandin, tonto, da luz sobre la relación en que se hallan los dos principales grupos á que se reducen las significaciones de los vocablos aducidos. Cp. Diez.

MANAM. v. 1. a) Meter en el agua ú otro líquido con algún particular designio; como cuando se mete el cuerpo ó parte de él en agua por aseo, gusto ó algún fin medicinal (trans.).
a) Con en, que señala el líquido como objeto dentro del cual queda lo bañado. « Para que una cosa se limpie, la baña en agua. » Lope, Dorotea, 4. 8 (Obr. suelt. 7. 359). — β) Refl. « No debió de quedar más suspenso ni admirado Anteón cuando vio al improviso bañarse en las aguas á Diana, como yo he quedado atónito en ver vuestra belleza. » Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 526²). « Tuvo noticia Aminta — | Que Silvia y Dafne en una fuente habían | De ir á bañarse. » Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 142¹). — b) Met. « La sierra, que en la verde orilla | Del claro mar de España | El pie de mármol baña, | A donde yace Ronda. » Lope, Laurel de Apolo, 1 (Obr. suelt. 1. 23).

a. a) Regar copiosamente, empapar, inundar (trans.). α) Con en, para expresar el líquido. « Le tomó [las manos] por fuerza muchas veces, bañándoselas en tiernas y amorosas lágrimas. Derv. Nov. 2 (R. 1. 1344).

« Dará sus blancas manos por la reja al caballero, el cual se las besará mil y mil veces y se las bañará en lágrimas. > Id. Quij. 1. 21 (R. 1. 3012). « Enarboló el brazo en alto, y descargó tan terrible puñada sobre las estrechas quijadas del enamorado caballero, que le baño toda la boca en sangre. > Id. ib. 1. 16 (R. 1. 2871). « Luégo apriesa y sin cesar, se dio media docena de puñadas en el rostro y en las narices, que se las bañó todas en sangre. > Id. ib. 1. 26 (R. 1. 3182). «¡Cómo tu rostro no se baña en lágrimas, viendo el rostro de tu Señor bañado en sangre, y á sus enemigos sedientos por derramaria toda! > Puente, Med. 4. 37 (2. 547). « Do vibra la asta Marte, que caliente | Bañó en la sangre maura, y llena de ira | Pone á la aurora el yugo y ocidente. > Herr. 1, eleg. 8 (R. 32. 272). « Calisto huyendo por incierta vía, | La dura tierra en lagrendo por la por lagrendo por lagrendo por lagrendo por la por la porte porte por la porte por la porte por la porte lágrimas bañaba. > Lope, Laurel de Apolo, 5 (Obr. suelt. 1. 104). «¡ Que os bañe en sangre solo el pensamiento | De que se llega el plazo al desaño! » B. Argens. son. ¿ Qué estratagema (R. 42. 3412). « En lágrimas tiernas | Baña el pastorcillo | Las mejillas bellas. > Tirso, El condenado por desconfiado, 3. 17 (R. 5. 201³). — az) Pas. Al recordarlo, se le bañaron los ojos en lágrimas. > Mor. Obr. post. 2, p. 95. « En dulce llanto se baño mi pecho. > Quint. Poes. A Cienfuegos (R. 19. 30¹). — ββ) Part. « Limpia entré en poder del que el ciel me dia non més. » del que el cielo me dio por mío, y limpia he

de salir dél, y cuando mucho, saldré bañada en mi casta sangre, y en la impura del más falso amigo que vio la amistad en el mundo. Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 3502). En esta sala el genovés vicioso, | Bañado en ámbar, las usuras vierte | O en juego ó en convite delicioso. > B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 3081). β) Con con, que presenta el líquido como medio ó instrumento.
 « Besóle las manos por fuerza D. Luis, y aun se las bañó con lágrimas. > Cerv. Quij. 1. 44 (R. 1. 3812). (Por ventura 6 no es sobrada locura querer con sangre de inocentes bañar la tierra por alcanzar en el mundo una loca fama? • Guev. (Capm. *Teatro*, 2. 109). « El alma dolorosa, | Llorando su desdicha rigurosa, | Baña los ojos con eterno llanto. • F. de la Torre, 1, canc. 1 (20). « Arrojóse en brazos de Arlaja, y permaneció en ellos por buen trecho, ba-nando el seno de su amiga con las lágrimas que vertía. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 1. 30 (4. 289). « Y bañará con sangre su sagra-do | Altar muy muchas veces el cordero | Tierno de mis ganados degollado. > León, Poes. 2, égl. 1 (R. 37. 181). — « Así envia unas veces nieves, y otras riega y baña el alma con lluvia, unas veces menuda y sosegada, que se bebe en ella y la cala y penetra dulcemente --- > Id. Expos. de Job, 27 (2. 210). — γ) Con de, en sentido análogo. « Llega el alcotán al nido, | Y arrojando al aire incierto | El mal tejido concierto, | Las pajas de sangre baña. Dope, Porfiando vence amor, 1. 10 (R. 41. 2402). « A su boca | Se comunica oh raro sacramento! | Por mano de una virgen, cuyo asiento | Sobre el mayor arcángel se coloca, A quien tan sólo toca Bañar de su licor tu rico labio. Jáur. canc. La sacra y viva sangre (R. 42. 1291). « Se encuentran reciprocos los tiros | Que de néctar bañaste y de veneno. > B. Argens. epist. De los campos y mares (R. 42. 291¹).

— αα) Part. « Colgarán mis pastores epigramas | A tu infeliz retrato, | Infamando la espada | De tu sangre y mis lagrimas bañada. Lope, Laurel de Apolo, 1 (Obr. suelt. 1. 16). De sangre están y de sudor bañados. > Valb.
 Bern. 10 (R. 17. 248¹). — δ) También aparece como sujeto el nombre del líquido. La lluvia baña el techo, | Invían largos ríos los collados. > León, Poes. 1, A F. Ruiz (R. 37. 71). « Le enjugó las lágrimas que sin que el lo sintiese hilo á hilo le bañaban las mejillas. > Cerv. Pers. 2. 4 (R. 1. 5952). - b) Por extensión se dice con respecto á la luz. Con las mismas preposiciones que en el caso anterior. a) Con en. « Fuiste al campo --- | Con limpio arnés que el aire en lumbres baña. > Valb. Bern. 24 (R. 17. 393'). « Era la noche, y la luna | Su carro al cenit subía, | El adormecido mundo | Bañando en su luz benigna. > Mel. rom. 40 (R. 63. 1544). Cuál absorto la contempla | Yá la aurora la compara, | Cuando más alegre sale, | Yel cielo en albores baña. > Id. rom. 1 (R. 63. 1323). — β) Con con. c En esa soledad que libre baña | Callado sol con lumbre más segura, | La vida al día más espacio dura. > Quev. Musa 2, son. 21 (R. 69.

17¹). ← No hay cosa que no iguale, | Cuando con rayos baña | Ya el techo, ya la rústica cabaña. Cald. Amor, honor y poder, 1. 12 (R. 7. 3702). Yo solo oré sobre la yerta losa, Donde no corre ya lagrima alguna... | Bánala al menos tu, pálida luna, ¡Bañala con tu luz. » Pastor Diaz, A la luna. — γ) Con de. « Baja el divino espíritu obediente, | Baña de luz el calabozo escuro, | Y á Pedro hiere, y dice juntamente --- > L. Argens, terc. De David en el trono (R. 42 2791). « Mira por la mañana el sol dorado | Que baña de luz nucva el rojo oriente. > Hojeda, Crist. 8 (R. 17. 4641). C Puesta en la cumbre de la gran montana | A mirar comenzó desde una peña | Las blancas chozas que la luna baña | De pura luz con reflexión pequeña. > Lope, Angel. 8 (Obr. suelt. 2. 118). Amor, Amor siu duda dulcemente | Te bañó de su llama refulgente | Y te dio el puro aliento sobera-no. > Rioja, silva 2 (R. 32.3812). — e) Dicese también con respecto al color. a) « Tal el sol las nubes baña | En oro cuando amanece. » Lope, Porfiando vence amor, 1. 10 (R. 41. 240°). — ax) Pas. « Su elevada cima, cubierta de escorias y cenizas, que se bañan por la tarde de un apacibilisimo color de púrpura. A. Saav. Viaje al Vesubio (5. 299). — β3) Part. C Dâme un pequeño espacio de holgu-ra, | Antes que de principio á la jornada, | Para nunca volver, antes que vea | La tierra triste de negror bañada. > León, Expos. de Job, 10 (1. 183). — β) Siendo suj. el nombre del color. No esperes, no, perpetua en tu alba frente | Oh Aglaya! lisa tez, ni que tu boca, | Que al más helado á blando amor provoca. Bañe siempre la rosa dulcemente. > Rioja, son. amor. 14 (R. 32. 376²). — γ) En el siguiente lugar no parece igualmente natural la aplicación: « Por la edad me ha despreciado; Si el labio no me baña | El bozo, mucho se engaña. > Lope, Más pueden celos que amor, 3. 13 (R. 34. 1881). — d) Met. Dicese con respecto à objetos inmateriales y à otros en que no aparece claramente el concepto de inundar o cubrir. 2) Con en. El nunca para | Hasta que de loor te colme el pecho, | Hasta que bañe en gozo boca y cara. > León, Expos. de Job, 8 (1. 153). « Y fuera menos grave esto que dura | Si de estos palabreros la torpeza | No me bañara el alma en amargura. > 1d. ió. 17 (1. 276). « Hoy con devotas ceremonias baña | El blanco clero el aire en armonía. » Góng. canc. sacras, 1 (R. 32. 4542). « El bello semblante | Ln risa baño. » Mor. Poes. Los padres del limbo (R. 2. 6072). - aa) Refl. « Tiene amigos que se duelan y enemigos que se bañen en gozo. León, Expos. de Job, 23 (2. 26). ββ) Part. « Bañada en alegre risa, | Dijo, volviendo la cara: | Discreto sois. » Mto. (?) La fuerza del natural, 1. 4 (R. 39. 2111). c Ligrimas puras, que en placer hañada | Derrama la virtud. > Quint. Poes. A Jorell. (R. 19. 254). — β) Con de. « ¡ Ricos palacios, fin de mis enojos, | Sálveos el cielo, y con la luz del día | En feliz vuelo vuestros techos de oro | De gloria bañe, como á mí de lloro! » Valb. Bern. 6 (R. 17. 2052). « ¿ Quién de armonia

| Bañó el acento de tu voz suave? > Quint. Poes. A R. Moreno (R. 19. 27¹). — αα) Reft.

| Hablando tan fuertes y prudentes razones Policarpo, se bañaba de consolación con la confianza que en Dios tenía. > Gran. Simb. 2.
26 (R. 6. 353¹). — ββ) Part. | Cuán poco el bien dura! | Alegre lo tomó y dejó bañada | Mi alma de placer. > León, Poes. 2, imit. del Petrarca (R. 37. 39¹). — e) Se dice del aire cuando bate sin obstáculo algún objeto ó paraje; y en sentido análogo se dice del sol cuando lo ilumina de igual manera. « Danle gran majestad aquellas calles | Y el aire saludable que las baña. > Lope, El acero de Madrid, 1. 6 (R. 24. 367¹). « Frescos vientos de Madrid, | Que las mañanas y tardes | Venis de las altas sierras | A refrescarle y bañarle. > Id. ib. 2. 22 (R. 24. 377²).

| B. Dicese de las aguas, como el mar, los

ríos, que riegan un sitio ó tocan en él (trans.). a) De noche pasó sus alojamientos à un ribazo, cuyas raíces y halda por la mayor parte bañaba y rodeaba un río, que se cree era Guadalquivir. » Mar. Hist. Esp. 2. 21 (R. 30. 524). Item, ib. 11. 10 (R. 30. 3182). « Al setentrión la baña el mar Mediterráneo. » Id. ib. 16. 1 (R. 30, 4611). «Bien puede la ciudad toda cercarse, | Sino es la parte por do el río la baña. » Cerv. Numancia, 1 (Arrieta, 10. 17). « Tomaron [las Indias] este nombre del río lndo que las baña. » Solís, Conq. de Méj. 1. 4 (R. 28. 2112). « Y el fértil ocidente, | Cuyo inmenso mar cerca el orbe y baña, | Descubrirá presente | Con prez y honor de España, | La lumbre si con la cesta hazaña » Herr La lumbre singular de esta hazaña. > Herr. 1, canc. 6 (R. 32. 2871). « El sacro rey de ríos | Que nuestros campos baña, | Al bello aparecer de este lucero | Cubrió los vados fríos. » Id. 2, canc. 2 (R. 32. 304¹). « A los que en Constantina | Rompen el fértil suelo, à los que baña | El Ebro. » León, Poes. 1, Prof. del Tajo (R. 37. 5²). « Dichosos los que baña | El Miño los que el mar monstruoso cierra | Dende la fiel montaña | Hasta el fin de la tierra. > Id. ib. 1, Virtud, hija del cielo (R. 37. 32). Cotro pastor que fuese más discreto | No pisó la campaña | Que Tormes riega ó el Henares baña. > Arguijo, canc. En la sazón dichosa (R. 32. 403). « Esas aguas cristalinas | Que veis de la sierra al fin, | Banan de Corazaín | Las ya invisibles ruinas. > Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 3603). « En la hermosa ciudad que Jenil baña — | Yace soberbio alcázar. » Mor. Poes. Toma de Gran. (R. 2. 5731). • Baña las murallas de Atela un riachuelo que desemboca en el Ofanto. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2561). — aa) Part. c Fuera de las ventajas de su clima y suelo, tiene la de estar bañada por el mar en la mayor parte de su territorio. » Jovell. Ley agraria, 3º clase (R. 50. 131¹).

4. a) Sumergir alguna cosa en un líquido

4. a) Sumergir alguna cosa en un líquido más ó menos consistente ó en un cuerpo en estado de fusión, para que, después de sacada y seca, quede cubierta con una capa de la sustancia en que se la ha sumergido. Se dice igualmente cuando, para lograr el mismo fin, se unta el objeto con el líquido que ha de

adherírsele (trans.). Acad. Dicc. — b) Pint. Dar una mano de color transparente sobre otro (trans.). Acad. Dicc.

s. Entre zapateros, dejar un borde á la suela en todo el contorno del zapato para evitar que el material roce con el suelo. Acad. Dicc.

Per. antecl. (Nótese la acepción Deleitarse, complacerse, común en prov. y en fr. ant. Aparece hoy este significado en la frase Banarse en agua rosada : « Los envidiosos de mi privanza se bañarán en agua rosada, y convocarán á sus amigos para que, como enjambre tras la maestra, todos corran á verme y correrme. > Alemán, Guzmán, 2. 16 (R. 3. 278. Hemos puesto envidicsos en vez de individuos, siguiendo al Dicc. de Autor.). No es ficil decidir si esta locución tiene conexión histórica con aquel uso.) Siglo XV: « El rey se confesó é recebió el cuerpo de Nuestro Señor, é se bañó, porque así es costumbre que los reyes lo hagan ante de ser ungidos. > Crón. Juan II, 8. 3 (R. 68. 3592). « Pues en vos servir se baña | Alvaro leal, provado, | Muy onrrado, | Mandat --- > Canc. de Baena, p. 186. « Los que traen la mintira, | Eldiablo los engañe, | Porque se gonse é se bañe | Quien con lealtad sospira. > 1b. p. 152. c Buscad buenos baños, despues quien vos bañe. >
1b. p. 103. « Las tus mañas | Son extrañas, |
Segunt yo he aprendido, | Pues te bañas |
Quando ganas | Algunt bueno en escondido. >
1b. 1, p. 99 (Leipzig). — Siglo XIV: « Si
non viera Davit a Bersahen bannar, | Non muigara Veiga > Rim de Ral 154 (R. 57 4301) riera Vrias. > Rim. de Pal. 154 (R. 57. 4301). « Et fasta que los bañes et alimpies del piojo non pueden estar en su sabor. L. de Ayala, Caza, 9 (Bibl. ven. 3. 214). Quando vieres algunos de los de su companna, | Fasles muchos plaseres, fablalos bien con manna; | Quando esto [ve?] la duenna, su corazon se banna. > Arc. de Hita, 612 (R. 57. 2461). « Fasiendola serviçio, tu corazon se banne. > Id. 597 (R. 57. 245°). « Et si se quisiere bannar [el halcón] --- es grant sennal de mansedat. > J. Man. Caza, 4 (Bibl. ven. 3. 31). « Cuando las gentes bañaban, dábales tantos golpes el loco --- que home del mundo non osaba ir á aquel baño -- Vino el loco que solia venir al baño para ferir los que se bañaban. > Id. G. Luc. 41 (R. 51. 4134). — Siglo XIII: « Hanle los escuderos á bañar et á lavar la cabeza con sus manos, et echarle en el más apuesto lecho que podieren haber. > Part. 2. 21. 13 (2. 207). « Quierome bannar e faser oracion por tal que non haya ninguno de lasrar en me bannar despues de la mi muerte. > Boc. de oro, 11 (Knust, 162). • Que me mandes picar è ferir e mesar fasta que me bañe todo en sangre. > Cal. é Dymna (R. 51. 501). C E deven venir cada dia de sábado [los judios] depues que s'hañaren al obispo o al sacerdot, e reciban dellos la bendicion. > Fuero Juzgo, 12. 3. 21 (201). « Va por medio la uilla una agua cabdal --- | Preso al rey sabor de bannarse en ella. » Alex. 838 (R. 57. 1734). « Fue el cuerpo bannado de sos pannos vestido. » Berc. S. Mill. 514 (R. 57. 742). « La Gloriosa diz : banyatle | E fet lo que quisieredes. > Reyes de Or. (R. 57. 3201).

Esim. Deriv. de baño. Port., prov. ba-nhar; cat. banyar; fr. baigner; it. bagnare; lat. bajo, balneare, de balneum, baño. En gr. βαλανείον, baño, que Bopp ha comparado al sans. bad ó vad, bañarse.

BARAJAR. v. La acepción más antigua es la intrans. de Renir, revolverse; de aquí se pasó á la trans. de Revolver, turbar, que apli-cada en varios juegos, dio origen á diversas metáforas.

a. Contender, renir (intrans.) (ant.). a) « Tampoco digo barajar, pudiendo decir contender. » Valdés, Diál. (Mayans, 84). « Y por eso añade : fazme saber por qué barajas conmigo. Barajar es contender con enojo, y mostrabase enojado Dios contra Job en los azotes que contra él descargaba. > León, Expos. de Job, 10 (1. 174). « Quién abre, quién desquicia y desencaja, | Quién no deja fardel ni baratija, | Quién contiende, quién riñe y quién baraja. » Erc. Arauc. 7 (R. 17. 304). — 3) Con con. • Si le placiere barajar con él, no le responderá de mil uno; esto es, si alguno se atreviere á trabar pleito con Dios, y á defenderse de los cargos que le pusiere, à mil no respondera uno. > León, Expos. de Job, 9. 3 (1. 157; Vulgata: CSi voluerit contendere cum eo »). « Profesaba tener ánimo para barajar con Dios, esto es, para preguntarle y responderle, y darle razón de sí y demandársela. > Id. ib. 39 (2. 293). — γ) Este compl. se convierte alguna vez en dat. pron. « Que cierto estoy, por lo que á justo debe, | Que no me barajara con violencia. > León, Expos. deJob, 23 (2. 98) — δ) En sentido regime « Nunce los (2.28). — δ) En sentido recipr. c Nunca los amores cuajan, | Cuando amor á ambos no hiere, | Porque cuando uno no quiere, | Dicen que dos no barajan. > Castillejo, Serm. de amores (R. 32. 1532).

3. a) En el juego de naipes, Mezclarlos unos con otros antes de repartirlos (trans.). « ¿ Por qué barajáis mis cartas, | Si es que no jugais? y por | Qué, si es juego, no me echais | Cartas con que juegue yo? > Solis, *Poes*. p. 115. — « Pues solo en el barajar | Echo de ver que me engañas. > Lope, Al pasar del arroyo, 2. 16 (R. 24. 3981). — b) En general, Revolver, mezclar (trans.). Con frecuencia hay alusión al juego de naipes. a) « Mientras dura el juego [de ajedrez] cada pieza tiene su particular oficio, y en acabándose el juego todas se mezclan, juntan y barajan, y dan con ellas en una bolsa. > Cerv. Quij. 2. 12 (R. 1. 427¹).

Tornáronse à dividir | En diferentes escuadres | V danadadas de pies | Todas juntas se dras, | Y denodadas de pies | Todas juntas se barajan. > Quev. Musa 5, baile 2 (R. 69. 1172). - αα) Part. c Los locos andaban barajados, y sin que se pudiese distinguir del manjar que era cada uno. > Quev. Casa de locos (R. 23. 3512). « Ibamos barajados, hombres y mujeres. » Id. *Gran Tac.* 22 (R. 23. 523²). — β) Con *con*. « Vino con la luz del día la vergüenza á los rostros de todos, y barajándose los ruines con los buenos, apenas había quien dejase de preciarse do haber deshecho el

motin. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 19²). — αα) Part. « A cuál faltaba un brazo, à cuál un ojo; y diome risa ver la diversidad de figuras, y admiróme la provi-dencia en que estando barajados unos con otros, nadie por yerro de cuenta se ponía las piernas ni los miembros de los vecinos. > Quev. Sueño (R. 23. 2982). — e) Met. Enredar, embrollar « El revolver unos naipes con otros llaman barajar, y en esta significación decimos haberse barajado un negocio cuando le han confundido sin poderse averiguar la verdad. > Covarr. — « Brujo essin duda el hereje,

Y os ha barajado el seso | Con hechizos. > Hartz. Doña Mencia, 2. 11 (41).

■. a) En el juego de la taba ó dados, Impedir ó embarazar la suerte que se va á hacer (trans.). CEra de ver cómo se barajaban la taba, cogiéndola en el aire al que la echaba, y meciéndola con la muñeca se la tornaban à dar. » Quev. Gran Tac. 11 (R. 23 506°). — « No son honradas hazañas | Ver de Lisarda la suerte, | Y barajarla de suerte | Que llegue la de Jacinta, | Figura que con su pinta | Pudiese darme la muerte. > Lope, Al pasar del arroyo, 2. 16 (R. 24. 3984). — •) Met. Impedir, estorbar (trans.). « Mas la misma fortuna burladora | Dio la vuelta á la rueda en un momento. Les contra de la contra misma de la contra de la contra misma de la contra misma de la contra de la contra misma de la contra misma de la contra del la contra del la contra del la contra de la contra del la contra del la contra del la contra de la contra de la contra de la contra de la contra del la contra d momento, | En contra de la parte mejorada, | Barajando la suerte declarada. > Erc.

Arauc. 25 (R. 17. 982). « De Leucotón el nombre levantando, | Le van en alta voz solemnizando. | Salta Orompello, y por la turba hiende, | Y aquel rumor, colérico, baraja | Diciendo : Ann no he perdido, ni se entiende | De solo el primer tiro la ventaja. > 1d. ib. 10 (R. 17.41). de Bien | Pudieras con otro estilo | Desengañarte primero, | Que entrar tan inadvertido | Barajando el alborozo | De verte. > Cald. No hay cosa como callar, 2. 18 (R. 7. 5633). — de En fin ello sucedió | Mejor que esperaba yo; | Pues yo á mi cuarto pasé, | Y en los celos que dejé | El lance se barajó | De suerte, que ni Lisardo | Se empeñó por mí gallardo, | Ni Laura el caso contó, | Ni Félix me conoció, | Ni mayor susto aguardo. > Id. Casa con dos « Bien | Pudieras con otro estilo | Desenga-

yo mayor susto aguardo. » Id. Casa con dos puertas, 3. 1 (R. 7. 141^a). — « Barajaron todos esta proposición por impracticable. » Solis, Conq. de Méj. 4. 2 (R. 28. 303⁴).

Por. anteel. (Notese la acepción Atropellar, entrar por asalto.) Siglo XV: « El maestre hubo ardit que dos lugares de moros que se llamaban el uno Archid y el otro Obili, eran tales que los podría ligeramente barajar é traer ende gran presa. » Crón. Juan II. 28. 11 (R. 68. 519³). — Siglo XIII: « E non baraxaron por él » = pro quo non contenderunt. Gén. 26. 22 (Scío). « Baraiando marido e municipal de la contra del contra de la contra del contra de la contra de la contra de la contra del contra del la contra del contra del contra del contra del contra del contra d gier en uno, o aviendo desacuerdo por que se despartan uno de otro --- si el marido demandare antel judgador quel entregue de su ma-gier, devel entregar della. > Espec. 5. 8. 34 (O. L. 1. 382). « E dixo a un omne que barajó con el --- Non te quiero vencer en cosa que el que vence en ella es peyor. > Buenos preverbios (Knust, 60). « E por esto disen que quando vno non quiere, dos non varajan. > Flor. de filos. 14 (40). « Si algund fijedalgo baraja con otro fijodalgo, e se parte de la baraja, e si alguno dellos quisier facer mal al otro, develo ante desafiar. » Fuero viejo, 1. 5. 3 (19). « El omne que baraia con otro alguno, e mientra que cueda ferir á aquel con que baraia fere otro, e lo mata sin su grado --- peche --- L. ss. á los propincos del muerto. » Fuero Juzgo, 6. 5. 4 (112). « En cadena te tiene el mortal enemigo, | Por esso te enciende que barages conmigo. » Berc. S. Dom. 151 (R. 57. 44°). « Los judios en dia de Pascua baraiaron, | Treinta mil hi murieron, entre si se mataron. » Id. Loores, 122 (R. 57. 97°). « El rey dioles fieles por dezir el derecho e al non, | Que non varagen con ellos de si o de non. » Cid, 3594 (R. 57. 36°).

Test. Int. hisp. « Si los alcaldes aut los adelantados, aut los quatuor, uiderint homines baraiar, acotenlos. » Fuero de Madrid, año 1202 (Mem. Acad. Hist. 8. 30). « Qui fiadores pignoraren et al uernes primero non recudiere super suos pignos, et clamare el fiador: intra et baraia super tuos pignos; — et non intrarea baraiar, mortiguent se, et pignorent alios. » Ib. (ib. 8. 33). « Et todas estas fazañas fueron faralladas [baralladas] ante reges, et comites, et fuerunt authorizadas —— Et nos varones de Castro Xeriz habemus foros istos, quos resonat carta hac, et fuerunt barallatos ante reges, et fuerunt authorizatos. » Fuero de Castro jeriz, adiciones de los siglos XI y XII: aqui barallar corresponde à venire cum querimonia de una adición anterior (Muñoz, F. 41).

Etim. Port. baralhar (ant. baralar, bara-

liar), barajar los naipes, reñir; barrejar, invadir; cat. barallar, barayar, renir, contender; barejar, saquear; barrejar, mezclar, barajar los naipes, asolar; prov. baralhar, disputar, renir; bareiar, confundir, atacar; fr. ant. baroier, barroier, alegar, presentar razones ó excepciones; baroier, barroier, bareer, saquear; barrer, alegar, presentar excepciones, de barre, excepción, lat. bajo barrac, empleo metafórico de barra, para deno-tar un obstáculo con que se trata de retardar ó embarazar el curso del pleito. Este uso forense corresponde en cierto modo al que aparece en los fueros de Castrojeriz y Madrid, y explica bien el sentido de Contender, renir, y de ahi Revolverse, revolver; pero el significado de Saquear, tomar por asalto ofrece di-ficultades. No son menores las que presenta la forma; pues si barrejar, bareiar, barroier suponen un tema barricare, y barajar, ba-ralhar un tema baraliare (cp. baralia, cerca, en Ducange; barali, en Roquefort; barraio, barralho en Mistral), podría acaso pensarse que las dos formas se confundieron en Provenza, donde también tenía uso barra como término forense. Pero ¿cómo explicar el fr. ant. barele, berele, berelle, que cuadra tan bien con baraja, sin que exista el verbo correspondiente?

BARBEAR. v. a) Llegar con la barba á cierta altura. a) Trans. « Los toros, vacas y otros animales saltan toda la altura que barbean. » Acad. Dicc. — β) Intrans. « Barbear

con la pared. > Acad. Gram. — •) Met. Llegarse ó acercarse mucho, como si se llegara á tocar con la barba (intrans.). α) Con con, para expresar el objeto á que uno se acerca. « Cuando alguna tropa de caballería se arrimó mucho á una plaza siguiendo al enemigo, [se dice] que llegó á barbear con la empalizada ó con la estrada encubierta. > Dicc. Autor. — β) Con sobre. « De la flota ó armada que se acerca á tierra junto á alguna ciudad ó provincia se dice que está barbeando sobre ella ». Dicc. Autor.

Etim. Derivado de barba. Cat. barbejar.

BARRER. v. 1. a) Limpiar con la escoba quitando el polvo, inmundicia ú otra cosa que esté por el suelo (trans.). a) « Barreré mi puerta, y regaré la calle, porque los que pasaren vean que es ya desterrado el dolor. > Celest. 17 (R. 3.654). « Comienzo á harrer la casa con mucha alegría. » Mend. Lazar. 2 (R. 3. 82'). « Torné à casa, de la cual pensé barrer alguna parte, que bien era menester. » Id. ib. 3 (R. 3. 85°). « Estaba el padre fray Antonio de Jesús barriendo la puerta de la iglesia. > Sta. Ter. Fund. 14 (R. 53. 2023).

« Luégo que se apeó, pasaron delante algunda de la companya de la c de sus criados á barrer el suelo que habia de pisar. > Solis, Conq. de Méj. 3. 9 (R. 28. 2782). « Cierta criada la casa barria | Con una escoba muy puerca y muy vieja. > T. Iriarte, Fáb. 56 (1.88). — αz) Part. « La carrera estaba recién barrida y regada, adornada con ricas colgaduras, henchida de gente. A. Saav. Masan. 1. 14 (5. 108). — β) Absol. Andaba algunas veces barriendo, en horas que yo solía ocupar en mi regalo y gala. Sta. Ter. Vida, 4 (R. 53. 27²). α Es posible que no he de ser yo poderoso para que barra esa moza? > Quev. Gran Tac. 19 (R. 23. 508). — b) Met. Dejar limpio ó desembarazado, sin nada de lo que había antes (trans.). Se dice lo mismo de lo físico que de lo moral. a) « Traían de vanguardia tropas de flecheros para que, barriendo la muralla, pudiesen acercarse los demás. Solis, Conq. de Méj. 4.13 (R. 28. 3242). € Volvieron á salir con mayores gritos, dejando caer de lo alto una lluvia espantosa de grandes piedras y peñascos enteros, que barrian el camino llevandose tras si cuanto encontraban. > Id. ib. 5.17 (R. 28. 3702). « Revolviendo como un torbellino en contra de los moros barrieron la llanura y los arrojaron à los montes. > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4.12). — « Como el airado viento repentino | Que en lóbrego turbión, con gran estruendo, | El polvoroso campo y el camino | Va con violencia indómita barriendo, | Y en ancho y presuroso remolino | Todo lo coge, lleva y vaesparciendo. > Erc. Arauc. 22 (R. 17. 83). « Barrió [el cierzo] del mar Carpacio el seno abierto. Yalb. Bern. 21 (R. 17. 367²). — β) Con de, para expresar el objeto que se hace desaparecer. · Por los balcones del oriente se asomaba [la aurora] barriendo el cielo de las estrellas, y aderezando el camino por donde el sol había de hacer su acostumbrada carrera. > Cerv. Pers. 3. 11 (R. 1. 6441). « Y en invisible y

- 852 -

blando movimiento, | De negras sombras barre y limpia el viento. » Valb. Bern. 2 (R. 17. 155⁴). « El fresco viento de la mañana había barrido el cielo de nubes y despejado completamente la atmósfera. » A. Saav. Viaje al Vesubio (5. 309). « Barrió los palacios de todos los objetos de valor artístico y material. > Mesonero, Mem. de un setentón, 1, p. 110. — Lo primero, harriéndola de todos los pecados con obras de penitencia, porque la Sabiduría encarnada no entrará en alma injusta ni se hospedará en cuerpo sujeto á pecados. > Puente, Med. 3, introd. § 1 (2. 6).

Cados. > Puente, Med. 3, introd. § 1 (2. 6).

Cados. > Puente, Med. 3, introd. § 1 (2. 6).

Cados. > Puente, Med. 3, introd. § 1 (2. 6). la alegría. > Quint. Poes. Al armam. de las prov. esp. (R. 19. 11¹). — aa) Part. « Queda la calle toda tan barrida de gozques y con tanto silencio que aun á ladrar no se atreven. > V. de Guev. Diablo Coj. 5 (R. 33. 314). • En su primera corrida al rededor de la plaza, la había dejado [el novillo] harrida de gente. > Somoza, Recuerdos (R. 67. 463³). — e) Quitar o retirar con la escoba (trans.). Barrer la viruta. — d) Met. Hacer desaparecer completamente (trans.). α)

« Me parece muy sano consejo que una vez en la vida haga el hombre una confesión general muy bien hecha, para barrer con ella todas estas negligencias y de ahi adelante mirar por si con mayor cuidado. > Gran. Mem. vida crist. 2. 2 (R. 8. 229³). — αα) Part. « Mas volviendo à los amigos, | Todos barridos están, | Los más se fueron en uvas, | Y | los menos en agraz. \rightarrow Quev. Musa 5, jác. 8 (R. 69. 107^4). — β) Con de, para expresar el lugar ó región que queda limpia. \leftarrow Cual suele --- |La clara aurora con serena frente | Barrer del mundo la tiniebla fría--- | Tal la reina salió. > Valb. Bern. 14 (R. 17. 292°). « Quiero aliñarte el entendimiento y barrer dél el polvo y la ba-sura con que le tienen desaseado las falsas aprehensiones. > Quev. Prov. de Dios (R. 48.

s. Met. a) Pasar rozando, rozar (trans.). Volviéndola [la clavija] á una parte ó á otra el caballero que va encima [de Clavileño], le hace caminar como quiere, ó ya por los aires, ó ya rastreando y casi barriendo la tierra. > Cerv. Quij. 2. 40 (R. 1. 4872). « Se descubrieron [las galeras] lienas de flámulas y gallardetes que tremolaban al viento y besaban y barrían el agua. > Id. ib. 2. 61 (R. 1. 5341). < Se dejaron calar así hasta la postrera parte del navio --- y en aquella semejanza del limbo se excusaron de no verse, unas veces tocar el cielo con las manos, levantándose el navío sobre las mismas nubes, y otras veces barrer la gavia las arenas del mar profundo. Id. Pers. 2. 1 (R. 1. 591). « Las riberas de una isla barríamos, quiero decir que íbamos tan cerca della, que distintamente conocíamos no solamente los árboles, pero sus diferencias. > Id. ib. 2. 11 (R. 1. 604). « Entra barriendo con la undosa falda | La alfondra. > Jovell. sát. á Arnesto, 1 (R. 46. 33¹). € El mozo en tierra estaba ya tendido, | Abierto el pecho del ra-bioso diente, | Con el cabello de oro desparcido, | Barriendo el suelo miserablemente. > Garcil. egl. 3 (R. 32. 22¹). « Se postra en tierra, | Y barre con su rostro venerable | El polvo que à Dios hizo tanta guerra. > Hojeda, Crist. 1 (R. 17. 407²). — > Necorrer, cruzar (trans.). Se dice ya del que navega sencillamente, ya del que va á corso. « Agitando | La espuma con vigor, los marineros | Barren la azul llanura. > T. Iriarte, Eneida, 3 (3. 196). « De Italia las riberas he barrido, | He visto las de Francia. > Cerv. Viaje, 1 (R. 1. 682¹). « Primero quisieron barrer esta costa, y hacer alguna presa si pudiesen. > Id. Quij. 2. 63 (R. 1. 540²). « Barrimos todos los mares, rodeamos todas ó las más islas destos contornos, preguntando siempre por nuevas de mi hermana. > Id. Pers. 2. 21 (R. 1.621²).

mana. » Id. Pers. 2. 21 (R. 1.6213).

Per. amteci. (Usóse además el comp. abarrir, notable por el cambio de conjugación.)

Siglo XIII: « Primeramiente que sea barrida
[la iglesia] de guisa que non finque en ella
ninguna suciedad. » Part. 1. 4. 34 (1.85).
« Faz uarrer la casa la mugier al marido. »

Alex. 1647 (R. 57. 1984). « Los tesoros de Tyro
fueron todos barridos. » Ib. 1066 (R. 57. 1804).
« Quando fue lo del campo todo bien uarrido,
| Tornaron a las duennas. » Ib. 1033 (R. 57.
1794). « Falló de fiera guysa barrido lostal. »

Ib. 376 (R. 57. 1594). « Fizo poner el cuerpo
en el suelo barrido. » Appoll. 307 (R. 57. 2934).
« Lavaba su cabeza, e varrie su corral. » Berc.
S. Dom. 677 (R. 57. 612). « Otra cosa te
ruego, que la mi sepultura | Que iaz toda
cubierta de suso de basura, | Tu la hagas
barrer por tu buena mesura. » Id. Mil. 177
(R. 57. 1094). — « Nos vayamos á otro logar,
que yo sé de muchas truchas, et comenzaremos
allá; desí vengamos aquí et abarrirlas hemos
todas. » Cal. è Dymna (R. 51. 243). « Lo que
fue en la çiella fue todo abarrido, | Mala-mient
meneado en un saco metido: » Berc. Mil. 875
(R. 57. 1304).

Etim. Lat. verrere, que para unos representa el sans. karsh, arrastrar, desgarrar, mediante una forma querso, en que la gutural desaparece como en vermis, y rs se asimilan como en verres (Bopp, Corssen); y para otros es cognado del gr. ἀπό-Γερσε, arrebató, ℓξέω, irse, mediante una forma verso, dilatación de la raíz var, en el sentido de tirar, arrastrar (Pott, Vanicek.).

mastante. 2. adj. Que basta, que se halla en la cantidad ó con la fuerza necesaria; que tiene los requisitos necesarios. a) Aplicado á cosas. α) Absol. α Los cuales [árboles, cortados por el pie] se dejaron caer à la otra orilla, y unidos lo mejor que fue posible, dieron bastante, aunque peligroso, camino à la infantería. » Solís, Conq. de Mej. 5. 18 (R. 28. 372¹). α Esta disculpa pareció bastante, y se la admitieron. » Moncada, Exped. 70 (R. 21. 63¹). α Con estos principios ganó el rey reputación, y dio bastante prueba de aquellas virtudes, fe, liberalidad, constancia, culto muy puro de la religión, en que apenas tuvo par. » Mar. Hist. Esp. 10. 12 (R. 30. 294²). α Por pasar [tu her-

mosura] de los límites de los mayores extremos de belleza, es disculpa bastante de mayores yerros. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1142). **A Dåbame tan bastantes razones que å mi me hacia toda seguridad. > Sta. Ter. Vida, 29 (R. 53. 89¹). — Sup. « No quiso entrar en el lugar D. Quijote, aunque se lo pidieron así el labrador como el bachiller; pero él dio por disculpa, bastantísima à su parecer, ser costumbra de los caballeros andantes domin tumbre de los caballeros andantes dormir por los campos y florestas, antes que en los poblados. > Cerv. Quij. 2.19 (R. 1.444²). α Sou mujeres | Que para darse á placeres | Tienen gracias singulares, | Y para darnos pesares | Bastantísimos poderes. > Castillejo, 2, Condic. de las mujeres (R. 32.197¹). — β)Con para, que señala el fin que se puede alcanzar ó el efecto que se puede producir. c Las haciendas no son bastantes para comprar vestidos para dueños y familias. > Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 731). « Esta es la causa de mis suspiros y de mis lágrimas, mira tú ahora y considera si es bastante para sacarlos de lo profundo de mis entrañas. > Cerv. Nov. 2 (R. 1.124¹). « No fue bastante el buen consejo de Calvete para estorbar á D. Rafael la ida, y así le siguieron todos. > Id. Nov. 9 (R. 1. 206¹). « No es bastante el buen consejo de Calvete para estorbar á D. Rafael la ida, y así le siguieron todos. > Id. Nov. 9 (R. 1. 206¹). « No es bastante idicio de la conseguir de la conseg tante indicio ése para creer que este que se ve sea el encantado moro. » Id. Quij. 1. 17 (R. 1. 2884). « ¿ Qué razones serán bastantes para persuadir à mis padres y à otros, que este caballero entró en mi aposento sin consentimiento mio? » Id. ib. 1. 28 (R. 1. 3273). « Confieso que las mías [mis fuerzas] no son la catalla para quitársala (la holea) » Id. ib. bastantes para quitársela [la bolsa]. > Id. ib. 2. 45 (R. 1. 4991). • Vivió pocos días pero bastantes para que su tibieza y falta de apli-cación dejase poco menos que borrada entre los suyos la memoria de su nombre. > Solis, Conq. de Méj. 4. 16 (R. 28. 330²). « Este poderoso influjo, que desde luégo fue bastante para empeñarme en acelerar la conclusión de la obra empezada, no lo fue menos para que la publicación de ella me pareciese ya igualmente grata que decorosa. T. Iriarte, Mús. prol. (1.130). Si esto es bastante para hacer desesperar à cualquiera, nadie extrañará la desesperación en que me vi. Mor. Obr. póst. 1, p. 317. — Sup. Fe bastantísima para sustentar mayorse siórcitos con menor sufsustentar mayores ejércitos con menor sufi-ciencia. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 10 (514). No sólo todas ellas juntas, mas cada una por sí sola, es bastantísima demostración para ello. > Gran. Simb. 5. 4. 1 (R. 6. 716°). « No quiso quedar corta en escoger medios bastantisimos para tan importante fin. > Puente, Med. Bastantisima razón. > Mto. Industrias contra finezas, 3. 17 (R. 39. 287²). — αα) Con una prop. subj. CLa bastante gracia á nadie niega, | Para que pueda el fruto dar debido, | Que à la suprema mesa después llega. > L. Argens. terc. Hay un lugar (R. 42. 284³). — γ) Con á, en igual sentido. « Esta novela nos podría enseñar cuánto puede la virtud y cuánto la hermosura, pues son bastantes juntas, y cada una de por sí, á enamorar aun á los mismos enemigos. > Cerv. Nov. 4 (R.

1. 1582). « Con esto caminaba tan de espacio, y el sol entraba tan apriesa y con tanto ardor, que fuera bastante á derretirle los sesos, si algunos tuviera. » Id. Quij. 1. 2 (R. 1. 259¹).

« También les dijo que sería bien que él fuese delante á buscarle y darle la respuesta de su señora, que ya sería ella bastante á sacarle de aquel lugar, sin que ellos se pusiesen en tanto trabajo. > Id. ib. 1. 27 (R. 1. 3201). Tenazas y martillos, mazos y escoplos no serán bastantes á sacármela de las uñas [la bolsa], ni aun garras de leones. > Id. ib. 2. 45 (R. 1. 499). « Disculpa bastante à merecer blanda censura. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, pról. (R. 28. 3).
Si quiso desenga-narte, | Terrible medio! — No fuera, | Menarte, | 1 Terrible medio! — No tuera, | Menor, bastante à obligarme. > Lope, La discreta venganza, 1. 4 (R.41.3043). « Escuchad la mía [mi historia], | Pues sola es bastante | A mover à llanto | Duros pedernales. > Alarcón, El tejedor de Segovia, 2º pte. 2. 11 (R. 20. 4054). « La fuerza que llevaba, el secreto con que salió, la rapidez de su marcha, no fueron bastantes à salvarle de otro desa primiento to tricto con el primens. Ouiste brimiento tan triste como el primero. > Quint. Pizarro (R. 19. 347⁴). — αα) Con una prop. subj. « No es bastante el sentimiento | A que deje de servir. > Cald. Lances de amor y fortuna, 3. 8 (R. 7. 493). — 8) Omitida la partícula antes de un infin. (incorrecto). « A amarla le inclinó su estrella | Con tan ardiente amarla le inclinó su estrella | leal religion en amor, que fue bastante | De leal volverlo en desleal amante. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2083).

- •) Con con, para expresar la persona en quien se puede producir cierto cfecto. « Acuerda huír del vencedor amante, | Pues ya con el ni el rígido jüicio, | Ni su misma promesa fue bastante. B. Argens. terc. Domadas ya las islas (R. 42. 330²). — B) Aplicado á personas. α) Absol. « Mas ; quién hay que presuma | Echar sobre sus hombros tanta carga, | Si no es un nuevo Atlante, | En fuerzas tan bastante | Que poco el cielo le fatiga y carga? > Cerv. Gal. 4 (R. 1.53²). — β) Con para. « Que si lo hacía por no teuer con-fianza que ella sabría gobernar su casa, que probase por aquella vez, y vería por experiencia cómo para mayores cuidados era basvuesa merced bastante, con todo su podor, para hacerme dormir, si yo no quiero? > Id. ib.2.49 (R.1.507). Era de suyo hombre descuidado y flojo, suelto de lengua, y no bastante para tan grandes olas y tormenta como contra él se levantaron. Mar. Hist. Esp. 9. 8 (R. 30. 257²). — γ) Con á. « A postrarme | Nada basta, nada importa —— | Sino solamente Nada basta, nada importa --- | Sino solamente el ver | Que yo no he sido bastante | A hacer reina á Mariene | Del mundo. > Cald. El mayor monstruo los celos, 1. 5 (R. 7. 4833).

- 3) Con de y un infin. (ant.). « Con violenta mano me oprimía | La fuerza y corazón, sin ser bastante | De poderme valer, y en aquel punto | Me despertó la rabia y pena junto. > Erc. Arauc. 13 (R. 17. 54').

- adv. •) En el grado ó cantidad necesaria; ni mucho ni poco, sin sobra ni falta. « Hará ver también con cuánta injusticia se

— 854 —

calumnió á los centrales, porque no fueron bastante temerarios para empezar su gobierno por la convocación de unas cortes. > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 515²). Las estaturas colosales de los actores ingleses no serían bastante proporcionadas para aquel espacio. Mor. Obr. post. 1, p. 388. — a) Con un verbo, se dice también lo bastante. Recibidos con las hocas de fuego, retrocedieron lo bastante para que cerrasen los demás con la espada en la mano. > Solís, Conq. de Mėj. 5.18(R.28.3732). « Pidió consejo, inclinandose á la paz lo bastante para que le siguiese la lisonja ó el respeto. » ld. ib. 5. 22 (R. 28. 380°). En la Araucana no hay un solo español que se distinga siquiera lo bastante para que nos quede su nombre en la memoria. > M. de la Rosa, Poes. ép. (2. 23). — b) A menudo se toma ponderativamente por No poco.

« Es bastante rico; es bastante bella; tardará bastante en volver. > Acad. Dicc. « Tiene [Vélez de Guevara] muchas comedias en que remeda bastante bien el castellano antiguo. > Lista, Ensayos, 2, p. 147. — e) Cuando se trata más bien de la cantidad que del grado, parece sust., como si se dijera bastante cantidad, bastantes cosas. « Unos tienen más y otros menos; pero nadie cree tener demasiado ni bastante. > Bello, Gram. § 186, c.

Per. anteel. (Se usaba también abastante. Cp. ABASTAR.) Siglo XV: « Dexat, pues, a mí, que à vos es façer | Del que poco sabe maestro abundante, | E del mas indotto dottor abastante | Qu'en cáthedra pueda mostrar é leer. > Santill. p. 331. « De lo qual se ha de dar por mí tal seguridad qual sea bas-tante. > Seg. de Tordes. 28 (411). « El que ama amiga apuesta, | La su vysta ssola non es abastante. > Canc. de Baena, p. 436. « Al muy ilustrado, ssotyl, dominante, --- | En todas las artes maestro bastante. > 1b. p. 430. — Siglo XIV: « Que puesto que sean asás abastantes, | De mucha rriquesa e grand sen-norio, | Todo es niebla, viento e rocio. > Revel. de vn hermit. 17 (R. 57. 3881). — Siglo XIII: « Decia --- que una mujer de honor que fuese ociosa era bastante de corromper una cibdat. » Cast. é docum. 6 (R. 51. 97*).

Etim. Deriv. de bastar. Se halla en port., prov., fr. é it. El uso de bastante por bastantemente es comparativamente moderno; en el período anteclásico se decía asaz; y el abastanza que trae la Academia es un puro italianismo del Centón epistolario.

BASTAR. v. a) Hallarse en la cantidad ó tener el poder ó aptitud necesaria (intrans.). a) Con para, que expresa el objeto que se puede lograr o llenar. CSi esta nuestra desgracia fuera de aquellas que con un par de bizmas se curan, aun no tan malo; pero voy viendo que no han de bastar todos los emplastos de un hospital para ponerlas en buen término siquiera. > Cerv. Quij. 1. 15 (R. 1. 2851). « Las rentas reales no bastaban para acudir á estos deportes y solaces. » Mar. Hist. Esp. 18. 14 (R. 31. 241). « Si todo lo que sabemos no basta para explicar sólo el beneficio

de la creación, ¿ qué elocuencia bastará para engrandecer el de la redención? » Gran. Guía, 1. 4 (R. 6. 232). • No me des riquezas ni pobreza, sino lo que bastare para mi mantenimiento. » Id. Simb. 4, dial. 5, § 1 (R. 6. 556°). « ¿ Qué espaldas bastarán para sufrir estos ardores? » Id. Mem. vida crist. 1. 1, § 1 (R. 8. 2071). « No bastaron para apartarle de ese mal propósito y loca determinación las fealdades de Ana Bolena. > Rivad. Cisma, 1. 7 (R. 60. 1932). « Si para conocer esta verdad no bastaban los innumerables ejemplos que antes teníamos de crueldad, violencia y tiranía que han usado los herejes en nuestros tiempos, éste solo basta por todos, y bastará en todos los siglos. > Id. ib. 2. 40 (R. 60. 2932). « Basta ser hombre para estar sujeto à las leyes y miserias de los hijos de Adán. » Id. Trib. prol. (R. 60. 359). « La obligación de la espada | Que se ciñó, el mismo día | Que la cruz de Calatrava | Le cubrió el pecho, bastaba | Para aprender cortesía. > Lope, bastaba | Para aprender cortesia. > Lope, Fuente Ovejuna, 1. 1 (R. 41. 6332). « Deje Aragón y Castilla | De verter sangre española, | Pues basta una gota sola | Para el precio de una villa. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 1º pte. 3 (R. 43. 255°). « Pues si amor basta | Para muerte à un corazón, | ¿ Para que el hado enemigo | Busca pena más atroz? » Mto. Primero es la honra, 3.1 (R. 39. 241°). « Bien sé que la ilustración no bastará para refrenar, y menos para extinguir las pasiones que na-cen con el hombre. > Jovell. Trat. de enseñ. 3 (R. 46. 2361). — αα) Con una prop. subj. « Pocas horas bastan para que puedan verificarse los sucesos que se suponen en el drama. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 122). β) Con á, en igual sentido. « Las palabras de ofrecimiento que le dije, los abrazos que le di, me parece que bastaran á deshacer en un corazón de acero cualquiera mala intención que contra mí tuviera. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 9). «¿ Qué encarecimientos bastarían, aunque fueran los mejores que en la elocuencia padieran hallarse, á poder levantar y encarecer el valor vuestro? > Id. ib. 3 (R. 1. 33). « Yo escribiré à mi señor lo que pasa, y sé que me enviará dineros que basten à sacarnos de cualquier peligro. Id. Nov. 8 (R. 1. 1882). « Este será un gozo tan grande, que ningu-nas palabras bastan á darle debido encarecimiento. » Gran. Orac. y consid. 1, sab. en la noche (R. 8. 56⁴). « La cual [necesidad] es tan grande, que no hay palabras que basten à darle debido encarecimiento. Id. ib. 3. 2 (R. 8. 1711). • Eres de tanta capacidad y nohleza que ninguna cosa criada puede bastar à tu deseo. » Id. Adic. al Mem. 2. 13, § 1 (R. 8. 4592). « Nada de esto bastó á detener à aquellos ánimos que solo trataban de salvar confusamente las vidas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 3 (R. 28. 262). « No bastaba su celo à corregir los animos inquietos, tanto como a irritar su integridad. > Solis, Conq. de Méj. 1. 3 (R. 28. 210⁴). « Embistieron con el escuadrón de los españoles tan impetuosamente y tan de tropel, que no bastando les arcabuces y las hallestas á detenerlos, se

llegó brevemente á las espadas. • ld. ib. 1. 19 (R. 28. 2282). « Ejemplo dello aquí puede sacarse, | Que no basto riqueza, honor y gloria, | Con todo el bien que puede desearse, | A llevar adelante la vitoria. > Erc. Arauc. 2 (R. 17. 81). « Tu nombre solo | Basta á hacerte vitorioso. > Lope, El testimonio vengado, 1. 1 (R. 41. 403)). « La reina llegó, y bastó | Su santidad y prudencia | A refrenar la violencia | Que en los ejércitos vio. > Id. La inocente sanyre, 1. 9 (R. 52. 353). « ¿ Qué paciencia, qué valor | Basta á combates propagation for expedidad nor el la crueldad nor el tan fieros? > Alarcon, La crueldad por cl konor, 3. 19 (R. 20. 4664). • Por mi valor | Ha de conocer que hasta | A castigar su osadia | La violencia de mi espada. > Mto. El valiente justiciero, 3. 3 (R. 39.3443). « Giego à tus pies, y en lágrimas deshecho, | Uno entre tantos rendirá el destino; | Uno á quien baste à derretir el pecho | Con solo un rayo tu mirar divino. > Gallego, El vaticinio (R. 67. 4191). — 22) Es muy raro que atraiga los casos pronominales pertenecientes al infin. siguiente. « Ella le bastó à obligar | Que vuestro tercero fuese. » Tirso, Del enemigo el primer consejo, 3. 1 (R. 5. 663²). — γ) Admite un dat. de persona. « No es mal afortunado | A quien Dios poco, que le basta, ha dado. » León, Poes. 2, trad. de Hor. od. 3. 16 (R. 37.34¹). « Para tan viejo rocín, | Cualquiera silla le basta. » Lope, La discreta enamorada, 3. 22 (R. 24. 178³). « Para mí, harto me basta haber conocido por vuestras respuestas que habéis entendido lo que ha respuestas que habéis entendido lo que he querido decir en mis cartas. » Valdés, Diál. (Mayans, 15). — d) Se halla usado á veces con un infin. sin prep., lo cual se miraría hoy como incorrección. « Digo que no hay mar que baste | Templar el fuego en que ardo. > Cerv. La casa de los celos, 2 (Com. 1. 106). « Los del pueblo, viendo que no bastaban ponellos en paz, acordaron de llevar al alguacil de la posada a otra parte. Mend. Lazar. 5 (R. 3. 882). — c) Con contra, para expresar el objeto á que se puede resistir. « Que no bastaban petos y celadas | Contra el crudo rigor de las espadas. > Erc. Arauc. 18 (R. 17. 692). ∧unque con gran esfuerzo se sustenta, | La fuerza contra tantos no bastaba. > 1d. ib. 22 (R. 17. 833). « Que contra el arco suyo y de la muerte | Ni basta habilidad ni alcazar fuerte. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2101). « ¿ Qué muralla, qué abrigo | Bastará contra ti? » Quint. Poes. Al mar (R. 19. 201). — ») En sentido análogo Al mar (R. 19. 20^4). — b) En sentido análogo se dice de las personas. a) Con para. c San Juan dice que es tan grande el número de los escogidos, que nadie basta para poderlos contar. Foran. Orac. y consid. 1, sáb. en la noche (R. 8. 53^4). — β) Con á. c Déjame solo, que basto á dar la victoria á la parte á quien yo diere mi ayuda. Foran Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 292^4). c Ya que á tanta crueldad | Yo no basto á resistir, | Remedio será morir. Foratillejo, 1 (R. 32. 127^4). c Sabes que si intentas | Libertar á ese infante de mis iras, | A pesar de bertar à ese infante de mis iras, | A pesar de tus artes y mentiras, | Basto yo à descubrirle. > T. Iriarte, El huérfano de la China, 3. 3 (5. 231). — αα) Con dat. refl. c De lo

dicho se sigue un grande blasón y gloria de la Divinidad, que es bastarse à si y sobrar para otros. > Nieremb. Hermos. de Dios, 1. 10, § 3 (124). « Pedancio, à los botarates | Que te ayudan en tus obras | Ni los mimes ni los trates: | Tri te bastas y to sobras | Para es trates; | Tú te bastas y te sobras | Para escribir disparates. > Mor. epigr. 14 (R. 2. 606²). « Feliz el sabio humilde, | Que en ocio vive, exento | De miedo y esperanzas, | Bastándose á sí mesmo. > Mel. Anacr. 60 (H. 63. 1093). « La expresión bastarse á si mismo en la acepción de hallar en sí los medios suficientes para vivir, ó para hacer algo sin necesitar auxilio extraño, es expresiva, clara y breve; cuanto más que no desdico de la significación propia del verbo bastar. El sabio se basta á sí mismo, expresa perfectamente la idea de que el sabio tiene en sí cuanto es menester para ser feliz, ó virtuoso, con entera independencia de la sociedad que le rodea. 🕽 Baralt, Dicc. galic. — γ) Con contra. « Pues si eres hombre, don Diego, | Y la fuerza de amor sabes —— | ¿ Qué mucho que una mujer | Contra su poder no baste? > Alarcón, Ganar amigos, 1. 11 (R. 20. 3443). — δ) Con con, para expresar la persona en quien se puede influir para conseguir algo. « Cuando esto no entiendan de palabra, como en esecto no lo entienden, háseles de mostrar con las manos, y ponérselo delante de los ojos, y aun con todo esto no basta nadie con ellos á persuadirles las verdades de nuestra sacra religión. > Cerv. Quij. 1.33 (R. 1.3422). — e) Absol. α) « Si no puedo pagar las buenas obras que me hacen con otras obras, pongo en su lugar los deseos de hacerlas; y cuando estos no bastan, las publico. » Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 527⁴). « Por ahora baste esto, y vá monos á ver el retablo del buen maese Pe-dro. » Id. ib. 2. 25 (R. 1. 459⁴). « No basta persuadir á un hombre que quiera ser virtuoso, si no le enseñamos como lo haya de ser. » Gran. Guia, 2, prol. (R. 6. 121). « Nos basta saber los sólidos fundamentos de nuestra creencia, que constan en el antiguo y nuevo Testamento. > T. Iriarte, Epist. crit. parenet. (6. 352). « En la sociedad en que vivimos no Mor. Obr. post. 2, p. 223. Se ignora el tiempo en que esta obra se hizo --- baste decir que Séneca habla de ella. 1d. ib. 1, p. 375. Para reformar las ideas y los sentimientos morales de una sociedad pervertida. no bastan los poetas, se necesitan apóstoles. > Lista, Articulos, 1, p. 289 (Palma, 1810). En pueblos ignorantes, pobres, y reducidos á la agricultura, todavía en su infancia, bastan pocas instituciones civiles. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 1. 9 (5. 32). — β) Con por, en el significado de En calidad de, haciendo las veces de. « Entre todos estos oficios no se cuentan ningunas palabras que hablase; porque bastaban por palabras las lágrimas, bastaban los gemidos, bastaban los deseos. > Gran. Adic. al Mem. med. 12, § 4 (R. 8. 5421). CDe donde resultaba en su ánima un dolor tan grande, que bastó por martirio como si muriera en otra cruz. > Puente, Med. 4.

- 856 -

46 (2. 597). « Sea mi dicha tal, que á su despecho | Me traiga en el cartón quien me des-ama, | Que basta por laurel su hermoso pecho. > Lope, Rim. de Burg. son. 1 (Obr. suelt. 19. 1). — γ) Cuando sirve de sujeto una proposición, ésta, según el uso actual, lleva su verbo en subj.; para el caso lo mismo es que bastar se emplee absolutamente que con los complementos arriba especificados. « No hará tal, replicó D. Quijote, basta que yo se lo mande para que me tenga respeto, y con que él me lo jure. > Cerv. Quij. 1. 4 (R. 1. 2631). « No te ha de aprovechar pensar entonces que no sabe nadie la desgracia que te ha sucedido; porque bastará para afligirte y deshacerte que la sepas tú mismo. » ld. ib. 1. 33 (R. 1. 3434). « Basta que se presente en el foso y que haga resonar su voz, para que los troyanos se amedrenten. > M. de la Rosa, Anot. á la Poét. 6. 16 (1. 258). — αα) Pero también se ha usado el indic. (¿No basta ya que he hecho que te confiesen por la más her mosa del mundo todos los caballeros de Navarra, todos los leoneses, todos los tartesios? > Cerv. Quij. 2. 12 (R. 1. 4281). CSi no adoraste al Señor con la adoración sensible que deseabas, basta que lo adoraste en espiritu y en verdad como el quiere ser adorado. • Gran. Orac. y consid. 1. 8, § 5 (R. 8. 19⁴). — δ) A veces se subentiende el suj., por ser un pron. neutro como esto, eso. Basta, si es que esta bacía es yelmo, también debe de ser esta albarda jaez de caballo, como este señor ha dicho. > Cerv. Quij. 1. 45 (R. 1.3821). (10h fuego del amor divino, que nunca dices basta, di esta vez basta, pues basta lo que mi Hijo ha padecido para que el mundo quede remediado. > Puente, Med. 4. 39 (2. 562). — aa) Con para. ← Como te mueras primero | Que el señor tiniente, basta | Para remediar el daño | De la viudez que amenaza. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1032). « Se apartó tanto cuanto le pareció que bastaba para estar seguro. > Id. Quij. 2. 28 (R. 1. 4641). No sé quien fueron sus padres, | Mas bien sé quién fue su patria; | Todos lo que yo sa-béis, | Y para introducción basta. > Góng. rom. 42 (R. 32. 5183). — d) Del uso absoluto que precede se ha pasado al impersonal que ofrecen las siguientes combinaciones : α) Con con, que representa cierta cantidad ó elemento como cosa que forma ó constituye la suficiencia. « Que si yo tuviera gana, | Bastaba con la primera. » Iglesias, epigr. 37 (R. 61. 440°). « Para obligar a una bonita dama, | Basta con ser una bonita bestia. » Arriaza, sát. 4 (R. 67. 131°). « La razón de esto es más fácil de comprenderse que de explicarse, y basta con insinuarla. > Clem. Coment. 2, p. 251. « Pero si la inteligencia, en el alma que llega á Dios, no ve ni comprende todo su sér, bastele con percibir algún atributo para no quedar perdida y aniquilada en su ven-tura. » Valera, *Doña Luz*, 9 (80). « No basta con la hermosura | Sola para enamorar. > Hartz. Primero yo, 1. 5 (91). — β) Con de en el sentido de En materia de, en punto de. « Señora, de embozo basta, | Que he de saber quién me hace | Este pesar en mi casa. > Cald. El escondido y la tapada, 3. 17 (R. 7. 479²). « Basta, Señor, basta ya de luz y convencimiento para que vuestra alteza declare la entera disolución de esta hermandad tan prepotente. > Jovell. Ley agraria, 1² clase (R. 50. 97¹). « Baste ya de delirios; profetiza, | Hombre iluso, si quieres, mis desastres. > Id. Pelayo, 5. 3 (R. 46. 71¹). « Baste de iglesias: correrlas todas sería no acabar jamás. > Mor. Obr. post. 1, p. 284. « Basta de enojoso ceño: | No dudes de mi cariño. > Mel. rom. 26 (R. 63. 145²). « Basta ya, amado del profeta, basta de indecisión. > M. de la Rosa, Abén Humeya, 1. 11 (3. 320). « Sí, padre, | Baste de destierro ya. | Llévame donde hombre sea, | Y donde pueda lograr, | Como hombre, amores, riquezas, | Poder y dominio. > A. Saav. El desengaño en un sueño, 1. 1 (4. 447). « Dobláis mi agradecimiento. | — Basta ya de cortesías. > Hartz. Doña Mencia, 1. 8 (33). « Basta de disimular, | Basta. > Id. Primero yo, 2. 4 (100). « Basta de debilidad; | Jimena, demos con brio | La frente à la adversidad. > Id. La jura en Santa Gadea, 3. 5 (183).

Per. anteel. (Usábase más comúnmente abastar; véase éste. La Acad. da las siguienabastar; véase éste. La Acad. da las siguientes acepciones: α) Abundar, intrans., à que en la 11 y 12 edición falta, sin duda por errata, la nota de anticuada; β) Dar ó suministrar lo que se necesita; γ) Bastear. Véase la etimología.) Siglo XV: « Despues de tanta hazaña | A que no puede bastar | Cuenta cierta, | En la su villa de Ocaña | Vino la muerte á llamar | A su puerta. » J. Manr. Coplas (Fern. 16. 59). « Puso en él la gente que bastaba para lo defender. » Crán. Jaca II. 1. bastaba para lo desender. > Cron. Juan II, 1. 44 (R. 68. 296¹). « Los negocios eran tantos y de tan diversas cualidades que él no podia bastar á todo como quisiera. » Ib. 1. 16 (R. 68. 282°). « Todo era muy necesario al servi-cio de Dios é del rey, é al bien comun destos reinos, à que todos eran obligados de servir é ayudar, cada uno segun su poder é facultad bastase. > 1b. 1. 9 (R. 68, 281°). « A los reyes menos seso y esfuerzo les basta para regir que á otros hombres, porque de muchos sabios pueden haber consejo. » P. de Guzmán. Gener. Que papel non bastaria. > Canc. de Stañ. p. 256. « Non bastava humanidat | A que mas alto subiesse | Mi vista. > Santill. p. 302. « E si esto non basta é satisface — está presto, segund lo que por él es alegado é entiende probar, de estar á lo que dixeren letrados é caballeros sin sospecha. > Seg. de Tordes. 68 (92). « El galardón que los hombres no bastan será remunerado por Dios. » Vis. delect. 1. 3 (R. 36. 3463). « Tantos podrian pedir las armas de uno de nos, ó de dos que guardamos el paso, que sus personas non bastarian a tanto trabajo. » Passo honroso, 6 (5). « Desto le basta voluntad suçitando e procurando la execuçion de bastar e sostener la escuela desta arte. » Villena, Arte cis. 20 (111). « Le dará --- para saya una pieza de cendal vastado con oro para este par de paños y para el

manto. Docum. de 1408 (Santill. p. XVIII).

— Siglo XIV: « Quien buena piel tenia | Que le bastaua al frio, | Tabardo non pedia | Jamas sy non cobrio. » Sem Tob, 202 (R. 57. 3441; * sy non por brio). « Et que los servicios que le solian dar — que montaban tan pequeña quantia, que non le podian bastar à la meitad de lo que él avia à dar à los ricos homes. » Cron. Alf. XI, 260 (R. 66. 3361).

Estem. En castellano tenemos basto, tosco, embastecer, engordar; port. bastar, bastar, y basto, espeso, abundante (cp. abastar, abastado); cat. bastar, bastar, y bast, basto, ant. opulento; prov. bastar; it. bastare. Junto con estos vocablos se hallan basto, especie de aparejo, prov. bast, fr. bât, it. basto; bastón, bâton, bastone; bastir (véase Abastecer); bastaje, ganapán, cat. bastaix, prov. bastaix, ital. bastagio; hay además basta, cierto hilván, bastear, embastar, fr. bâtir, it. imbastare. Estos últimos términos se inclina Diez á separarlos y Littré los separa definitivamente de los anteriores, refiriéndolos al al. ant. bestan (bastjan), remendar, atar. El sentido de Ganapán y acaso el de Palo, albarda, edificar casan con el gr. βαστάζω, levantar, cargar; aunque no falta quien mire á basto, albarda, como procedente también de un origen germánico. El sentido de Ser suficiente, abundar, no se deja enlazar fácilmente con ninguno de estos dos grupos. Es de notarse que, aunque el port. basto, abundante, y el cat. bast, opulento, apoyan el basto que con el significado de Abastecido trae la Acad., el pasaje de la Crón. Pedro I, 5. 33, con que lo afianza el Dicc. Autor. Puede estar viciado en la edición antigua de donde se tomó, pues la esmeradisima de Llaguno da abastado.

naturaleza, apartarse del tipo de su especie. Dícese de los brutos y plantas (intrans.).

Siendo los caballos de tan buena casta, y habiendo hallado la tierra tan á propósito, no han tenido ocasión de bastardear. > Ovalle, Hist. de Chile, fol. 52 (Dicc. Autor.). — ▶) Met. Aplicado á personas, Apartarse en sus obras de lo que conviene á su origen (intrans.).

Con de. « De tal manera han torcido y bastardeado de la generosidad de su naturaleza, que así como las bestias en ninguna otra cosa entienden sino en buscar bienes para su cuerpo, así ellos --- en ninguna otra cosa noche y día se ocupan, sino en lo mismo que ellas. > Gran. Simb. 3. 2, § 3 (R. 6. 402²). « Deste tan grande desorden y estrago de la criatura racional procede otra gran miseria, que es venir el hombre á bastardear y torcer de la generosidad de su naturaleza y hacerse bestial. > Id. Mem. vida crist. 6. 7, § 2 (R. 8. 373²). « La ira y apetito de venganza es vicio proprio de bestias fieras; --- bastardeas y tuerces mucho de la generosidad y nobleza de tu condición imitando la de los leones. > Id. Guía, 2. 9 (R. 6. 135⁴). Item, Doctr. crist. 2. 19, § 1 (R. 11. 128³). « Vivamos como quien conoce su nobleza y esclarecido linaje, sin bastardear ni desdecir de lo que debemos á

tan alta dignidad. > Rivad. Vida de Cristo (116). — β) Con en. « Bastardear en sus acciones. » Acad. Gram. — e) Aplicado á cosas. Apartarse de la pureza ó institución primitiva. a) c En los escritores griegos sobre todo se nota aquella candidez inimitable, que parece hija de la misma naturaleza, sin que se co-lumbre ni por asomo el conato del arte; y no por eso bastardeaban sus conceptos por vulgares y viles, ni se arrastraban torpemente el estilo y la frase. » M. de la Rosa, Poes. prol. (1. 7). « Era necesario, ya que se le diese más pausa [al verso yambico], evitar que bastardease con la mezcla de pies extraños, hasta el punto de volverse demasiado lento. » Id. Arte poét. de Hor. nota 23 (1. 308). « Ofrece [la comedia sentimental] en cambio de escasas ventajas, un peligro muy grave para la dramá-tica; cual es el de volver à confundir la índole propia de una y otra clase de composición [la comedia y la tragedia], haciendo que bastar-deen ambas. > ld. Com. esp. 5 (2. 224). « Tal es la índole de los clubs ó sociedades popula-res, que es harto difícil, sino imposible, que no bastardeen poco después de su establecimiento, y que no acaben por causar perjuicios en vez de provecho. » Id. Esp. del siglo, 2.14 (5. 101). CLos sentimientos que habían levantado á España eran sobrado hidalgos y generosos para que tan pronto se corrompiesen ó bastardeasen. » ld. ib. 8. 22 (6. 458). « Hay tiple y hay tenor acontraltado, | Contralto atenorado y atiplado; | Sin que precisas en el canto sean | Las voces que á este modo bastardean. > T. Iriarte, Mús. 3 (1. 213). — aa) Part. dep. c Ha contribuído también en daño del que acometió tamañas empresas, que su posteridad bastardeada apenas las juzga posibles. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 4). o por las circunstancias, pierden su propia dignidad y olvidan los intereses que representan! A. Saav. Masan. 1. 1 (5. 29). — ββ) En este sentido se halla alguna vez en lo moderno como trante por Melan. derno como trans. por Malear, falsear, y así podía interpretarse en el último ejemplo; pero este uso no es digno de imitación.

Estam. Deriv. de bastardo; éste significa primariamente hijo del basto ó enjalma (en fr. ant. fils de bast) como en al. bankart, hijo del banco. Mahn ha ilustrado la alusión de aquella palabra, refiriéndose al Quij. 1. 16: el lecho del arriero estaba « fabricado de las enjalmas y de todo el adorno de los dos mejores mulos que traía. »

BASTECER. Véase ABASTECER.

DATALLAB. v. a) Pelear, reñir con armas (intrans.). α) « Todos los escuadrones batallaban por su parte valientemente, de talmanera que mostraban muy bien el desco que teníam de ganar para sí lo mejor. » Ocampo (Capm. Teatro, 2. 348). « Aunque, como dijo el rey Tiridates, es de particulares mantener lo propio y de reyes batallar por lo ajeno, debe entenderse esto cuando la razón y prudencia lo

aconsejan. > Saav. Emp. 59 (R. 25. 1591). « Al rey | Tenéis vos, infanzón, miedo? | — Con su majestad el rey | Y su rigor me le ha puesto; | Pero yo se le pusiera, | A batallar cuerpo á cuerpo | Yhombre á hombre donde estamos.» Tirso, El rey D. Pedro en Madrid, 3. 9 (R. 5. 6072). A Por ocho siglos | Decis que nuestros padres batallaron | Porrescatar la patria.» M. de la Rosa, La viuda de Padilla, 2. 3 (3. 56). Entre los espantosos alaridos | Que al hatallar horrísono se mezclan, | De cuando en cuando el eco se distingue | En que Pelayo y Libertad resuenan. > Quint. Pelayo, 5. 2 (R. 19. 721). — β) Con con « Pasó á las riberas del Ebro, donde batalló con Terón, capitán de los ébricos españoles. » Melo, Guerra de Catal. 4 (R. 21. 516²). « Le hizo decir por su intérprete que trajese otros diez como él, y permitiria que pasase à batallar con todos juntos aquel español. > Solis, Conq. de Méj. 5. 24 (R. 28. 3851). • Pintan monstros semideos, Que por los montes van de rama en rama, Las poéticas trullas, | Diciendo que batallan con las grullas. > Lope, Gatom. 7 (Obr suett. 19. 253). — γ) Con contra. « A una sola nación vencer no puedo, | Contra la cual ha tiempo que batallo. > T. Iriarte, Eneida, 1 (3. 7). — δ) Con acus. homogéneo. « Con fuerzas nuevas Batallará gloriosa nuevas lides. Lista, Poes. lir. prof. 4 (R. 67. 2872). « Aviso a mi señor que si me ha de llevar consigo, ha de ser con condición que él se lo ha de batallar todo, y que yo no he de estar obligado á otra cosa que à mirar por su persona en lo que tocare à su limpieza. > Cerv. Quij. 2. 4 (R. 1. 4122). - 1) Es rarísimo el uso de otro acus. No la persuaden [la secta], sino la violentan; batallanla, no la predican, » Quev. Prov. de Dios (R. 48. 2081). — b) En especial, Esgr. Contender uno con otro, jugando con espadas negras (intrans.). « Empezaron á batallar, y de la espada negra pasaron à la blanca. Ovalle, Hist. de Chile, fol. 213 (Dicc. Autor.). — e) Met. Dicese de cualquiera especie de lucha, v. gr. 2) Luchar venciendo los obstáculos que se ofrecen para lograr un fin, ó resistiendo á los casos adversos. « El cual [el Salvador], por el ministerio de unos rudos y pobres pescadores, batallando continuamente, no con armas de hierro, sino con la virtud del Espíritu Santo, á pesar de todo el mundo, desterró esta pesti-lencia dél. > Gran. Simb. 2. 12 (R. 6. 311¹). « Mas has de batallar por la victoria | Que alcanza la corona de la gloria. > Hojeda, Crist. 6 (R. 17. 446²). — αα) Con con. ε; Con qué contrarios, | Desesperado amor, batallo y lu-cho! Lope, El molino, 2.18 (R. 24.34). « Con la enfermedad batallo; ó ella me vencerá, ú yo la venceré.» Quev. Remedios de cualquier fortuna (R. 48.3741). « Dejándola algún tanto batallar con la última y temerosa agonía, cuando ya me pareció estaría muerta --- hice creer por infalible verdad la desgracia casual de Julia y mi verdadero sentimiento. » Césp. y Men. Esp. Gerardo, 1.3 (R.18.1583).—β) Luchar interiormente con los varios pensamientos ó afectos que asaltan ó acongojan el espíritu; fluctuar, vacilar. «¡ Oh que gloria es la del ánima que

desta manera batalla; que sin escudo se defiende, sin armas pelea y sin fortaleza es fuerte! > Gran. Orac. y consid. 2. 4, § 3 (R. 8. 128²). c Desta manera anda el ánima batallando y fluctuando con estas ondas; una la trae y otra la lleva. » Id. Adic. al Mem. med. 12,8 4 (R. 8.541¹).

No se conformaban su entendimiento y su valor, y todo era batallar sin resolver. > Solís, Conq. de Méj. 4. 13 (R. 28. 326²).

Mil veces su rigor desafiara, | En cambio de la horrenda incertidumbre | En que hundido mi espiritu batalla. » M. de la Rosa, Edipo, 2. 3 (3. 262). — aa) Con con. «; Ay Dios, y cuán pocas son | Las que con su tentación | No están siempre batallando! > Casti-. llejo, 2, Condic. de las mujeres (R.32. 1962).

Quedó encargado á su familia y en miserable congoja batallando con las violencias de su natural y el abatimiento de su espíritu. > Solis, Conq. de Méj. 4. 14 (R. 28. 328). « ¡ Llante feliz! Cual bienhechor rocío | Templa la sed del abrasado suelo, | Calma la angustia, la mortal congoja | Con que batalla mi cansado esfuerzo. M. de la Rosa, Poes. La soledad (1.35). « Mas ¿ qué digo conmigo batallando? » Cald. El galán fantasma, 2.17 (R. 7. 3003). — γ) Luchar y hacerse oposición cosas de diversa naturaleza. « Ambas [la libertad y la obediencia] son opuestas y siempre batallan entre si, de donde nacen las rebel-días y traiciones al señor natural. > Saav. Emp. 54 (R. 25. 1434). « Batallaban también en mi ánimo dos principios encontrados. > A. Galiano, Recuerdos, p. 352. — « Temor con amor | Batallaban en su pecho. » Castillejo, 3 (R. 32. 2493). — δ) Disputar. Acad. Dicc.

Por. anteel. Siglo XV: « En ventura Octaviano, | Julio César en vencer | Y batallar, | En la virtud Africano, | Annibal en el saber Y trabajar. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 56). « Aquel que Alcaudete ganó batallando. » Mena, Lab. 277 (942). «Vi por lo alto venir ya bolando | El anima fresca del sancto clauero, Partida del cuerpo del buen cauallero | Que por su justicia murio batallando. » Id. ib. 208 (71²). « De vuestro fijo vos digo que es nascido para batallar, é usar oficio de armas é caballería. » Crón. P. Niño, p. 42. « Dixeron : tomemos omes para batallar destos que usan artes mecánicas. » Ib. p. 4. — Siglo XIV: « Los almirantes de Espanna | Con la galea batallaron. » Alf. XI, 2117 (R. 57. 541).

Etim. Deriv. de batalla. Port., prov. batalhar; fr. batailler; it. battagliare.

BATIR. v. 1. a) Dar golpes, golpear (trans.). Hoy se usa en verso. c Y cuai de fuerte hierro los planchones | Baten en dura yunque los herreros, Así --- > Erc. Arauc. 14 (R. 17. 56²). « En él los pies y brazos añudados | Sobre el húmido suelo le tendía, | Y con los duros troncos desangrados, | En las narices y ojos le batía. > Id. ib. 22 (R. 17.851). « Viéranse ya las virgenes corriendo | Por las calles sin guarda à la ventura, | Los bellos rostros con rigor batiendo | Lamentando su hado y suerte dura. » ld. ib. 18 (R. 17. 70⁴). « El campo

con ligeros pies batiendo, | Salen con gran tropel y movimiento. > Id. ib. 5 (R. 17. 222). « Viendo à su hijo el misero, no pudo | Batir sus pechos, ni bañar en llanto Sus tristes canas. > Jáur. Bat. naval (R. 42. 1142). Cella [de la aventura] habemos salido sin palos y sobresalto alguno, ni hemos echado mano à las espadas, ni hemos batido la tierra con los cuerpos, ni quedamos hambrientos. > Corv. Quij. 2. 58 (R. 1. 5252). « Aun tal vez vierta Lágrimas de ternura; del asiento | Saltará de placer, y con la planta | El suelo batirá. > M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. (1. 288).

El adulterio por los patrios lares | Entra y sale corriendo, | Y las palmas con júbilo batiendo, | Cuenta usano los triunsos a millares.)
Jovell. oda No existe, Arnesto (R. 46. 25²). —

a) Batir un libro: quitarle la huella de la impresión y reducir su volumen á fuerza de mazo; operación que se ejecuta mejor y más cómo-damente con una prensa de cilindro. Salvá, Dicc. En un sentido semejante se dice del papel. « Aqui se vende tinta fina, papel batido y dorado. » Quev. Zahurdas (R. 23. 3103). — β) De haberse dicho batir tambores, ha resultado batir llamada o marcha, toques únicos para los cuales se usa este término y sólo cuando se dan como honor. Almirante, Dicc. Mil. — b) En especial, Golpear para destruír ó derribar; y por metonimia, Arruinar, echar por tierra, asolar (trans.). α) « Inventó de nuevo para batir los muros el ingenio que llamaron ariete. » Mar. Hist. Esp. 1. 19 (R. 30. 24). « Puesto cerco sobre la ciudad, la comenzaron à batir. » Id. ib. 3. 1 (R. 30. 60°). « Casi un año estuvo esta ciudad [León] cercada: batían ordinariamente los muros con las máquinas y ingenios. > Id. ib. 8. 9 (R. 30. 2342). « Viendo que perdía el tiempo, pasó à Berja y quísola batir con dos piezas. » Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1021). « Batió la puerta que salía á este rebellín, no menos para quitar á los nuestros la entrada y salida en él que por atemorizar à los burgeses con el temor de verse derribar sus casas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 852). « Así como los tiros de artillería que haten un muro, aunque no den con él en tierra, todavía lo atormentan y disponen para que los postreros lo derriben.) Gran. Adic. al Mem. 2. 12 (R. 8. 4572). « ¿ Cuál es otrosí el hombre que cuando la casa arde, ó los enemigos baten el muro, espera por el fin del año para proveer de remedio? Id. Mem. vida crist. 3. 8, § 2 (R. 8. 2551). « Ejecutó algunas [entradas] con varios sucesos, batiendo reparos y cegando fosos. > Solís, Conq. de Méj. 5.21 (R. 28. 3791). « Arrasará los empinados muros, | Batirá los castillos eminentes. > Hojeda, Crist. 3 (R. 17. 419²). « Iban á sus espaldas los forrajeadores segando y batiendo los granos. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 97¹). aa) Pas. « Las cuales [murallas] se comenza-ron á batir con más de doscientas piezas, contadas las de una flota de gruesos bajeles, que desde el Merue batían sin cesar á las defensas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 77¹). « El Gran Capitán, considerada bien la

fortaleza y hechos en tres días los preparativos del ataque, dio orden para que se batiese la muralla por una parte con la artillería. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2571). — ββ) Part. « Y á los batidos muros arribando | Por los lados y partes más dispuestas, | Los unos y los otros se afrentaron, | Y los ánimos y armas se tentaron. > Erc. Arauc. 18 (R. 17. 69¹). — β) Admite algunos complementos como en ruina, por tierra. « Desde las horcas batían cuatro cañones en ruina las casas y plataformas de la ciudadela. Soloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1194). Mira qué castillo éste tan seguro, en que se guarda el tesoro de nuestra vida; pues sólo mirarlo dende lejos basta para batirlo por tierra. Gran. Orac. y consid. 1, martes en la noche (R. 8. 29¹). — γ) Absol. Se entiende con respecto á las fortificaciones. ϵ Con seis mil infantes, mil y quinientos caballos y nueve piezas de batir --- se puso al principio de julio sobre la villa de Eperne. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 5 (R. 28. 634). « Señal á las piezas den | Para batir, y marchad. > Tirso, Los amantes de Teruel, 2 (R. 5. 6984). — c) Met. ∢A su hermano honrar podrás; | Que los más fuertes honores | Baten tiros de favores. >
Lope, La estrella de Sevilla, 1. 2 (R. 24. 1382).

« Porque no vea mi honor | El muro de mi valor | Batir con infame guerra, | Es mejor dejar mi tierra | Que no vivir con temor. > Tirso, La villana de la Sagra, 1. 10 (R. 5. 3103). Aprestó desde aquel día | Asaltos para batir | Mi libertad descuidada. Id. D. Gilde las calzas verdes, 1.1 (R. 5. 4023). Estoy, don Diego, | Viendo batir mi sosiego | De mil tormentos extraños. » Alarcón, El semejante á sí mismo, 2. 11 (R. 20. 73⁴). — a) Se ha dicho batir un portillo, por abrirlo batiendo el muro. « ¿ No sientes en sus muros | Flaqueza, ni hay un portillo, | Ni donde batirlo pueda, | Sino es desde el mismo río? > Lope, La obediencia laureada, 2. 12 (R. 52. 1771). — •) Por extensión, Arrojar, derribar (trans.) (ant.). Con d, para denotar el objeto en que da el objeto arrojado ó derribado. « La porfía y la crueldad fue tal que se quemaban las mieses, y batían á las paredes los hijos pequeños. » Mar. Hist. Esp. 14. 1 (R. 30. 402°). « De mar. nera cerró con Tucapelo, | Que estuvo en punto de batirle al suelo. > Erc. Arauc. 30 (R. 17. 1112). — α) En Aragón se toma por Arrojar ó echar desde lo alto. c Batir el agua por la ventana. > Así la Acad. en las ediciopor la ventana. S Asi la Acad. en las culciones del Dicc. anteriores à la 12^a, y están de acuerdo con ella Peralta y Borao; pero en la 12^a da esta acepción como corriente, y califica de provincial de Aragón y Navarra la de Derribar, como lo hacen también aquellos autores. — f) Por extensión, Hablándose de la ligida el toldo Becoggolo desarmarlo (tame). tienda, el toldo, Recogerlo, desarmarlo (trans.). Al primer toque [generala] se hatirán tiendas. » Ord. gral. art. 3, tit. 16, trat. 8 (Almirante, Dicc. Mil.) « Medio dormidos y despiertos | Saltan los araucanos alterados, | Y del peligro y sobresalto ciertos, | Baten toldos y ranchos levantados. > Erc. Arauc. 14 (R. 17. 554).

 Dar ó golpear en alguna parte sin estorbo alguno. Dicese del agua, del aire, del sol. α)
Trans. « Estos dos anchos mares que pretenden | Pasando de sus términos juntarse, | Baten las rocas y sus olas tienden. > Erc. Arauc. 1 (R. 17. 41). « El hondo seno de la mar instable, | Que las terrenas islas bate y cerca. Jaur. eleg. Partio la noche (R. 42. 1082). « Como los ríos baten la casa por los cimientos, los vientos por los lados y las lluvias por el tejado, así unas tentaciones nos combaten al principio de la vida y de las obras, otras al medio, y otras al fin. > Puente, Med. 3. 43 (2. 261). « La nave sin gobernalle, por acá y porallá la baten las ondas. » Gran. Imit. 1. 13 (R. 11. 385²). « Luégo se levantó una grande tempestad que batía la navecilla. » Puente, Med. 3. 19 (2. 134). « Espera la bonanza, aunque se hunda, | La nave á quien el mar bate y quebranta. » Tirso, Marta la piadosa, 1.1 (R. 5. 442¹). « La mar, aunque sinviento, alboratada | Con sordas olas el galeón viento, alborotada, | Con sordas olas el galeón batía. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 1862). «; Qué hechicero contraste | Forman los rizos de oro Que el cesirillo bate! . Gallego, El pudor (R. 67. 4202). « Cúbrenle en torno las eternas nieves | Que en vano bate el sol. > Quint. A Cienf. (R. 19. 30¹). — \(\beta \) Intrans. \(\alpha \) Con en. \(\beta \) De ciegas ondas lago ponzoñoso | Bate en la peña y riega su boscaje. » Jáur. Orfeo, 2 (Fern. 8. 262). « Es insufrible el sol por aquel paraje, que bate en las casas y produce un calor excesivo. » Mor. Obr. póst. 1, p. 511. — ββ) Con con. Con el jardín bate el río | Que va creciendo | --- Por la parte que he pasado | Bate el río con el muro. > Lope, La obediencia laureada, 2. 3 y 4 (R. 52. 1742).

3. a) Herir. Se dice del acto de aguijar las caballerías con las espuelas (trans.). « El otro que bate las ijadas con los herrados carcaños que bate las ladas con los nerrados carcanos a aquella pintada y ligera cebra, y tiene las armas de los veros azules, es el poderoso duque de Nerbia. De Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 291¹). « Ya los caballos el rigor no sienten | De la dorada espuela ó acicate, | Y sólo sirve de que alli revienten | Cuando el ijar cansado se les bate. De Villav. Mosq. 11 (R. 17. 618¹). « Pide el caballo, y los bijares fieros | Cou el « Pide el caballo, y los hijares fieros | Con él dorado hierro bate aprisa. » Lope, Angél. 19 (Obr. suelt. 2. 308). Apenas di tu recado, Cuando poniéndole espuelas, | Batió al caballo los lados. > Id. Las flores de D. Juan, 1. 16 (R. 24. 4153). « Marramaquiz entonces con ligeras | Plantas batiendo el Tetuán caballo, | Que no era pie de hierro ó pie de gallo, | Le dio cuatro carreras. > Id. Gatom. 1 (Obr. suelt. 19. 176). « Quién por camino incierto, quién por senda | Aspera, peligrosa y desusada Bate al caballo y dale suelta rienda. Erc. Arauc. 9 (R. 17. 382). — b) Por extensión se ha dicho batir las éspuelas, los talones (cp. en fr. battre le briquet). « Mientras la ambición y la cautela | Apresuran las vidas en palacio, | Que á la corriente edad bate la espuela, | Vivire yo en mí mismo a libre espacio. D. Argens. epist. Con tu licencia, Fabio (R. 42. 3132). El fuerte español embebecido | En que no se le fuese, el freno suelto, | Bate al caballo

apriesa los talones | Hasta los enemigos escuadrones. > Erc. Arauc. 5 (R. 17. 231). — aa) Batir los talones se dice familiarmente por Echar à correr, ponerse en movimiento aprisa y con toda diligencia. < Irritado pues de ver que nada podía lograrse de bien à bien con aquella gente vocinglera y atolondrada, batió los talones, echóse encima de la turba, y agarrando del pescuezo al primero que le vino à la mano, volócon él otra vez al techo. > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5621). — \$\beta\$ Esta aplicación podría reducirse también al número siguiente.

4. a) Mover con impetu y fuerza (trans.). c Batir las alas, los remos. > Acad. Dicc. « Tiró con tan gentil certería, que rompió el hilo donde estaba asida la paloma, que suelta y libre del lazo que la detenía, entregó su libertad al viento y batió las alas con priesa. > Cerv. Pers. 1. 22 (R. 1. 5891). «¿ Por ventura por tu sabiduría muda las plumas el gavilán cuando bate sus alas al mediodía? » Gran. Orac. y consid. 1.1, § 5 (R. 8. 71). Al dulce batir las alas | El villano estremecióse, | Porque en la imagen del ave | La de Amarilis conoce. > Góng. rom. 99(R. 32. 5412). « Palacio es de mi bella celebrada, | Templo de amor, alcázar de nobleza, | Nido del fénix de mayor belleza | Que bate en nuestra edad pluma dorada. > 1d. son. 55 (R. 32. 433*). « Tarde batiste [; oh amor!] la envidiosa pluma. > 1d. canc. amor. 3 (R. 32. 452*). « Ya el sacro tiempo que en la Mente suma | Condedo eterno estaba señalado | Batido había su ligera pluma, | Y por seis lustros, sin cesar volado. Hojeda, Crist. 1 (R. 17. 4024). « Suave sueño, tú que en tardo vuelo | l.as alas perezosas blandamente | Bates --- > Herr. 1, canc. 1 (R. 32. 2593). « Crece el plácido silencio, | Y en las orillas calladas | El blando batir del remo | Sólo tal vez resonaba. > Lista, rom. 9 (R. 67.344). — b) En el siguiente pasaje, imitado sin duda de Herrera, se ha aplicado al vuelo, lo que siempre se ha dicho de las alas. C. Por qué à mis sienes con piedad no llegas? | Y no que lento y vagaroso bates | Lejos de mi tu desmayado vuelo? > Quint. Poes. Al sueno (R. 19. 26°). — e) Moverse temblando, latir, palpitar (intrans.). « Comenzó á dar diente con diente, como quien tiene frío de cuartana, y creció más el batir y dentellear, cuando distintamente vieron lo que era. Derv. Quij. 1. 19 (R. 1. 2941). « Tu tierno pecho | Bate y suspira, y en los bellos ojos | Los rayos de Cupido centellean. > Lista, Poes. amor. 24 (R. 67. 3311). Aplicando | Tu mano al corazón, verás cuál bate | De anhelo palpitante y de alegría. Pount. Poes. Ariadna (R. 19. 12¹). — Estos dos últimos ejemplos tienen trazas de afrancesados, por más que en el siglo XIII se usase el verbo en este sentido. -Mover y revolver alguna cosa para que se condense y trabe, ó para que se líquide y disuelva (trans.). c Porque no haya diferencia alguna, Bate claras y vemas la fortuna. > Lope, Los Tellos de Meneses, 2º pte. 2. 4 (R. 24. 538).

— e) Es posible que de la aplicación anterior, y tomada en especial la semejanza de objetos

que se esponjan al ser batidos, haya procedido la de Peinar el pelo hacia arriba á fin de que

se ahueque y esponje. Acad. Dicc.

8. Acuñar (trans.). Se usa especialmente este término cuando se habla de la fabricación de la moneda como derecho que corresponde al soberano. De cada una de las monedas que llamaban ases, y tenían peso de una libra de á doce onzas, batieron seis ases, cada cual del mismo valor que los antiguos. Mar. Hist. Esp. 2. 13 (R. 30. 43²). Comás desto --- [se prohibió] no pudiesen en particular y por su autoridad batir moneda. Id. ib. 13. 13 (R. 30. 389¹). Cor porque no faltase [el dinero] para las provisiones y pagas, batieron monedas con las insignias y nombre de rey. Id. ib. 15. 2 (R. 30. 431²). Aun antes del imperio de Augusto, hallamos que esta ciudad tuvo fuero de batir moneda. Esp. sagr. 5, p. 160. Uno de los vestigios notables que nos han quedado acerca de las antigüedades y excelencias de Acci, es lo perteneciente á las monedas que batió en tiempo de los romanos. Ib. 7, p. 16. Tratábansecomo república aparte; tenían sus juntas en una cueva de la sierra, y allí batían moneda. Clem. Coment. 2, p. 29. Fue acusado ante el rey --- de haber batido moneda, en desdoro de la preeminencia real. Quint. R. de Lauria (R. 19. 226²). Tu cabello bate | Moneda en coronas, | Indias son tus sienes, | Minas son tus cofias. Quev. Musa 4, rom. 11 (R. 69. 72¹).

6. a) Con voces significativas de terreno en despoblado, como Campo, estrada, monte, selva, soto, etc., Reconocer, registrar, explorar, ya para operaciones militares, ya para cazar, ya con otro motivo. Se usa especial-mente como voz técnica de la milicia y la montería (trans.). « No se atrevió Berenguer á enviar algunas tropas à batir los caminos, y tomar lengua. » Moncada, Exped. 28 (R. 21. 27¹). De la caballeria sólo fueron algunas compañías de arcabuceros de á caballo para batir las estradas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 912). « Apenas había reconocido el puesto don Carlos — acomodado sus centinelas y enviado sus corredores à batir los dos caminos, cuando --- > Id. ib. 8 (R. 28. 1184). El bosque adora | Su bella cazadora, | Ansiando ufano que á batirle vuelva | La que con su atractivo sobrehumano | Es Flora en el jardín, Cintia en la selva. » Quint. Obr. inéd. p. 36 - b) Pisar, frecuentar (trans.). Se usa de ordinario el part. en el sentido de Muy andado y trillado. « Luégo pues, de tropel toda la gente, | A la plática apenas de-tenida, | Pisó la nueva tierra libremente, | Jamás del extranjero pie batida. > Erc. Arauc. 35 (R. 17. 1293). « Quiso el ángel dar á entender à Felipe que no tomase el [camino] común y batido, sino otro diferente y menos concurrido. > Scío, Hech. apost. 8. 26, nota. — Según Capmany y Baralt, esta expresión es afrancesada.

s. Inclinar, abajar. a) Batir banderas: hacer reverencia con ellas al superior, inclinándolas ó bajándolas en reconocimiento de su grado y dignidad. Acad. Dicc. — a) Hasta la

sexta edición, por lo menos, daba también la Academia á esta frase la significación de Rendirse. — b) Cir. Batir la catarata: hacerla bajar á la parte inferior de la cámara posterior del ojo. Acad. Dicc. — e) Refl. Abatirse. Acad. Dicc. « De lo muy alto del aire ve la caza de la ticrra y la pesca de la mar, á que se bate teniendo hambre. b Covarr. s. v. danila.

s. a) Vencer, derrotar (trans.). — b) Refl. y recipr. Pelear, renir. « Batirse en duelo, batirse dos ejércitos. » Salvá, Dicc. « Lo cierto es que la ley es dura : pena de muerte por batirse, pena de muerte por ser padrino, pena de muerte por llevar cartas. A. Saav. D. Alvaro, 4. 2 (4. 167). « Lego todos mis bienes á usted, me bato en seguida con el señor, le dejo que me abra en canal. > Hartz. La visionaria, 3. 9 (281). « El que se bate, lucha con un hombre solo; el que no se guiere batir, lucha con la sociedad entera y la vence. > Tamayo y Baus, Lances de honor, 2. 5. — e) Terreros califica este batir como « término de guerra nuevamente introducido; > y en cuanto à batirse, lo llama Baralt c enorme, y al par que enorme, superfluo y vicioso gali-cismo. > No obstante, aunque hay términos más castizos, es éste de uso tan común que ya la Academia le ha dado el pase. — Se halla también usado por Debatir, discutir; si bien esta acepción, rara por otra parte, no se enlaza bien en cuanto al sentido con las otras del verbo. « Añadimos que es formado por lo común este lenguaje en números regulares, por no detenernos ni decidirnos sobre una cuestión poco interesante, pero muy batida entre los críticos, de si es ó no la versificación de esencia de la poesía. > Jovell. Human. castell. Poét. (R. 46. 1372).

En el molino de papel, Ajustar y acomodar las resmas después de formadas. Acad. Dicc.

Per. anteel. (Se decia también bater.) Siglo XV: « Benito de Baños, quando | Su fecho tan atrevido | Vee asi favorescido | Del santo rey don Fernando, | Bata las palmas cantando. > P. de Guzmán, Clar. var. 277 (Rim. inéd. 313). « Así como el agua allí do mas bate | Alympia ynmundicia de su feridero. » Canc. de Stuñ. p. 350. « Tiene un castillo asentado en unas fuertes peñas en que bate la mar. » Crón. P. Niño, p. 34. « Quiten el nudo do bayla, de guisa que abra la caña, mondándolo de las brisnas e batiéndolo sobre el tajador. » Villena, Arte cis. 8 (68). « Las comen [las palomas asadas] batidas con pimienta y vinagre. » Id. ib. 7 (54). « Luego está el muro en que bate el mar. » Gonz. Clav. p. 30. — Siglo XIV: « Et mezclenlo [el habarraz] con un huevo, et metan hi del olio rosado peso de dos dineros de plata, et bátanlo bien. » Mont. Alf. XI, 2. 12 (Bibl. ven. 1. 177). « Batan una o dos claras de huevos mucho batidas, fasta que se faga mucha espuma. » Ib. 2. 1. 11 (ib. 1. 143). « Et sean echadas en dos claras de huevos que sean batidas mucho primeramiente. » Ib. 2. 1. 20 (ib. 1. 158). « Dieron voses los gallos, batieron de las alas. » Arc. de Hita, 1073 (R.

1

57. 2611). « Et algunos usan de mesar los pechos á la paloma, et batirgelos con una vara. » J. Man. Caza, 11 (Bibl. ven. 3. 93). — Siglo XIII: « Quando se habien de ayuntar unos con otros para lidiar, solien facer tañer trompas et bater atambores. > Part. 2. 23. 27 (2. 253). • Et por su mandado et por su otorgamiento se debe batir moneda en el imperio. > Part. 2. 1. 2 (2. 4). « Ha torzon en el vientre é le baten con la mano en el espinazo. > Cal. ė Dymna (R. 51. 184). • Hy el siervo deve seer batudo de C. azotes. > Fuero Juzgo, 3. 3. 9 (54). • De los que falsan el oro e la plata e baten moneda. > 1b. 7. 6 (131*). • Hy el ome que falsa moneda ó la bate, debe recibir otra tal pena cuemo es de suso dicha. > Ib. 7. 6. 2 (132). « Batió ambas sus manos, pensó de se tornar. » Alex. 2272 (R. 57.2174). « Se ouiessen ellos algo a barrontar --- | O uilla que bater, o uuestes que uelar. > 1b. 1833 (R. 57. 2032). « Cuemo era la bestia mortal-miente ferida, Fue luego a tierra muy ayna batida. > Ib. 1194 (R. 57. 1844). « Dário fue en cueta, touos por engannado, | Batiel el coraçon, maldezie el peccado. > Ib. 934 (R. 57. 176'). « Non la peccado. > Ib. 934 (R. 57. 176'). et peccado. > 10. 334 (R. 51. 1/6). < Non la puede prender e bateiel coraçon. > 1b. 28 (R. 57. 1484). < Fizo poner el cuerpo en el suelo barrido, | En huna rica colcha, en hun almatraque batido. > Appoll. 307 (R. 57. 2932). < Que le darie --- | Al menos cient quintales de moneda batida. > 1b. 50 (R. 57. 2854). < Dios esta grant soberbianon la quiso sofrir. | Tollòli el fablar, tollòli el oir, | Aun sin esto todo quisola mas batir. > Berc. S. Dom. 560 todo quisola mas batir. > Berc. S. Dom. 560 (R. 57. 57²). Ataronli las manos, de azotes lo batieron. Id. Loores, 63 (R. 57. 95²). Las ondas ennos muros bathien a la vegada. > ld. ondas ennos muros patnien a la vegada. » Id.

Mil. 673 (R. 57. 1241). « Io mesquina estaba
catando mio Fiiuelo, | Batiendo mies massiellas, rastrando por el suelo. » Id. Duelo, 28
(R. 57. 1322). « Queria batir sus pechos, mas
non habia sazon. » Id. S. Oria, 138 (R. 57.
1422). « Mandamos que el clerigo que fuere
publicamente preso —— en batiendo falsa moneda —— sea degradado de sus ordenes pora neda --- sea degradado de sus ordenes pora siempre. » Docum. de 1228 (Esp. sagr. 36. 225). « Batien los cauallos con los espolones. » Cid, 2618 (R. 57. 37¹).

Etim Port. bater; cat. bater; prov. batre; fr. battre; it. battere: lat. bajo batere, battere, por battuere, batuere, golpear, voz de oscura etimología (véase Vanicek).

alguna cosa líquida (trans.). α) « No quiso David beber el agua de la cisterna de Betlem, que tanto había deseado. » Gran. Adic. al Mem. 1. 5 (R. 8. 435⁴). « Bebían de ordinario agua: vino, muy poco. » Mar. Hist. Esp. 1. 6 (R. 30. 6⁴). « Pidiòle agua, fatigado de la sed; diole á beber en su lugar leche; bebió en ella sueño que no se se contentó con ser hermano de la muerte, sino padre: dormido, le pasó con un clavo que arrancó las sienes. » Quev. Polit. de Dios, 2. 22 (R. 23. 98⁴). « El vino que con exceso bebió aquel día y el sol abrasador à que estuvo todo él expuesto, desarrollaron el germen de lo-

cura --- > A. Saav. Masan. 1. 19 (5. 1411). Vino una vez con tanta sed y cansancio, que para quitarla hebió un jarro de agua fría. > Espinel, Escud. 1. 11 (R. 18. 402¹). — αα) En el lenguaje familiar admite un dat. refl. c Me hebi media azumbre de vino. > Bello, Gram. § 330, c. Véase adelante, g. — β) Muy á menudo se omite el acus. « Quiero — que comas en mi plato y bebas por donde yo bebiere. » Cerv. Quij. 1. 11 (R. 1. 274²). « En llegando la samaritana al pozo, díjola Jesús: Mujer, dáme de beber. » Puente, Med. 3. 26 (2. 182). « Y luégo que acabaron de beber los camellos, sacó el hombre zarcillos de oro. > Scio, Gén. 24. 22. - γ) Con de, para expresar el receptáculo en que se contiene el liquido ó bien la corriente que éste forma. « Aunque bebiendo del fecundo vaso | Aromático humor, es cierto axioma | Que el poeta discreto fuerzas toma, | Mejor está á las damas del Parnaso | Beber cristal de linfa trasparente, | Pues Gaspar de la Fuente les dio fuente. > Lope, Laurel de Apolo, 1 (Obr. suelt. 1. 16). « El bebió primero del cáliz en aquella cena que cenó con sus discípulos; más después de haber él bebido, dio las sobras á los convidados, y mandó que las repartiesen entre sí, y bebiese cada uno dellos también su trago. > Gran. Orac. y consid. 1, sab. por la mañ. (R. 8. 85°). Desta destilación se venía á juntar un arroyuelo que entre muy menuda y rubia arena convidaba à beber dél. > Espinel, Escud. 2. 8 (R. 18. 4332). — C Beben dulzura viva de la fuente | De vida, y cobran inmudable estado, | Siendo los mismos perdurablemente, | Claros y vigorosos sin cuidado. » B. Argens. terc. A la fuente anheló (R. 42. 3301). « Behí de la armoniosa | Corriente del Permeso, | Después la de Hipocrene, | Y en fin á tragos luengos | En el raudal Castalio | Sacié mi afán sediento. » Jovell. Poes. A Mireo (R. 46. 61). — δ) Con en, en igual sentido. « Beber en una fuente. » Acad. Gram. — αα) Nótese, sin embargo, que beber de un vaso es beber parte de lo que hay en él, y beber en un vaso es servirse de él para beber. CLa copa que habéis hurtado, es la misma en que bebe mi amo. » Scio, Gén. 44. 5. — «) Este de partitivo se usa también para expresar el liquido de que se toma alguna parte, sin que se ex-prese acus. alguno. « Ni quisiera él jamás apartarse de aquel lugar, ni dejar de estar bebiendo siempre de aquel suavisimo licor. > Gran. Mem. del crist. 43 (R. 11. 2122). « Tú behiste de este vino y convidas á los tuyos que behan de él, diciendoles : Bebed, amigos míos, y embriagaos los muy amados. > Puente, Med. 5. 24 (3. 133). « En comenzando à beber del agua de Tormes, frigidísima, y à comer de aquel regalado pan, me cuaje de sarna. > Espinel, Escud. 1. 11 (R. 18. 401). La historia de Palmerín de Inglaterra refiere que peleó con dos tigres y dos leones que guardaban la fuente del Agua deseada, que los venció, y bebió del agua. » Clem. Coment. 4, p. 295. c Bebamos del vino, | Bebamos contentos, | Y en róseas coronas | Las sienes ornemos. > Cast. y Ayensa, Anacr. 6 (21). -

C) Con el nombre de un río se toma por Habitar en sus orillas. « Los vecinos | De Casperia y de Fórulo, y aquellos | Que á Fábaris, á Hi-mela y Tibre beben. » Hern. de Velasco, Eneida, 7 (716). « A este escuadrón frontero forman y hacen gentes de diversas naciones aquí están los que beben las dulces aguas del famoso Janto. > Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 2912).

c El escita inclemente | Que al frío Tanais bebe el raudal puro. > J. Burgos, trad. de Hor. od. 4. 15 (2. 293). c Tiempo vendrá en que no tofrezca Tajo | En sus riberas conchas, mas caballos. | De aquellos que lo beben más caballos, | De aquellos que lo beben más abajo. > L. Argens. terc. Hay un lugar (R. 42. 2843). — n) Se halla sustantivado el infin. significando Bebida ó el acto de beber. c Por Io cual dijo el Señor que su carne era verdadero manjar, y su sangre verdadero beber. > Gran. Mem. vida crist. 3. 8, § 1 (R. 8. 2541). « Si despedimos de nosotros los vicios deshonestos; si huímos de demasiados comeres y beberes --- > ld. Vida de Avila, 6 (R. 11. 4832). - i) Dicese ponderativamente de los lienzos y encajes muy finos, que « son tan delgados que se pueden beber. » Acad. Dicc. — ») Met. Beber fresco: estar sin cuidado ni sobresalto de lo que pueda suceder. Acad. $Dicc. - \lambda$)
Beber los vientos es frase familiar que representa una metáfora semejante á anhelar, suspirar, y denota el ansia y vivas diligencias con que se solicita á alguna persona ó se procura conseguir alguna cosa. « Andaba el extranjero por su parte bebiendo vientos, haciendo grandísimas diligencias por ganarnos la voluntad. > Alemán, Guzmán, 2. 3. 5 (R. 3. 345²). « Anda que bebe los vientos, | Y pasa noches enteras | Hecho un arrimón eterno, | Aguardando la ocasión | De ver un postigo abierto | Por donde doña Rosita | Le diga : Ce, caballero. » Mor. El viejo y la niña, 2. 6 (R. 2. 346²). « Anda que bebe los vientos | Por cobrar una deudilla. » Gil y Zárate, / Cuidado con las novias / 5. 7 (26). — « Bebo los vientos | De pura cólera. > Espronc. Dia-blo mundo, 5. 1 (375). — b) Absol. En espe-cial, Beber vino ú otro licor. « Do entra beber, sale saber: > refr. que expresa que el exceso en beber vino y otros licores embota el entendimiento. C La que se enseña á beber de tierna, enviará el hilado á la taberna: prefr. que expresa que los que se acostumbran á beber, consumen en ello lo que ganan. « En verdad, señora, respondió Sancho, que en mi vida he bebido de malicia; con sed, bien podría ser, porque no tengo nada de hipócrita: bebo cuando tengo gana, y cuando no la tengo. > Cerv. Quij. 2. 33 (R. 1. 4771). Cuando un extranjero asiste á una mesa de ingleses, pocas veces puede escapar de la al-ternativa de embriagarse como los otros --- ni ha de dejar de beber cuando beben los otros, ni ha de beber menos de lo que beben los demás. Mor. Obr. post. 1, p. 163. — a) Part. dep. Se dice ordinariamente del que ha bebido con demasía ó está casi embriagado. « No hay pueblo ninguno de donde no salgan comidos y bebidos, como suele decirse. > Cerv. Quij. 2. 54 (R. 1. 5194). « Que yo, mientras

bebido | Estoy, entre los hielos | Más sudo que tirito. > Villegas, cantin. 23 (R. 42. 5563). Estábase Apolo durmiendo la siesta á más mejor en un mullido catre de pluma --bien comido, mejor bebido y nada cuidadoso. > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2.5611). c ¡ Qué disparate! (¿No digo que están bebidos?) > ld. El médico á palos, 1. 4 (R. 2. 4641). Pero, bebido ó sin beber, guardaba | Tanta lealtad, amor tan reverente | A la casa de Lara --- > A. Saav. Moro expos. 8 (2. 275). - β) Dicese también por Ser borracho ó excederse habitualmente en beber. « El que bebe, cuando bebe | No sabe el mal que le hace. > Mto. No puede ser, 2. 1 (R. 39. 1943). — e) mto. No puede ser, 2. 1 (R. 39. 1942). — e)
En especial, Brindar. « Beber à la salud, por
la saiud de alguno. » Acad. Salvà, Gram.
« Brindemos; ¿ y por quién? Por la hermosura —— | Que cada cual al punto por su
amiga | Beba, que cada cual la encuentre
siempre | Más fresca y más hermosa | Que por
abril la rosa » Quint. Poes Para un conside abril la rosa. > Quint. Poes. Para un convite (R. 19. 32²). — a) Beber la salud de alguno (propinare salutem, to drink the health) es construcción rara, inusitada hoy. « Simas de preciosísimos metales | Para beber saludes imperiales. » Quev. Nec. de Orl. 1 (R. 69. 2882). — d) Por extensión y poéticamente se aplica alguna vez á otros sentidos (trans.). C De Clori bebe el oído | El són del agua risueño. > Góng. dec. De un monte en los senos (R. 32. 483²). Ce remonta [el águila] á las nubes para beber más de cerca los rayos del sol. » Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3381). — a) Tratandose de las acciones, palabras, semblantes, Estar sumamente atento á ellos, estar pendiente ó colgado de ellos. Acad. Dicc. — o) Met. Tratándose de la doctrina, el espíritu, étc. Adquirir, apropiarse (trans.). α) « Los nuestros bebieron la doctrina de aquella escuela. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 104º). « La flor de la nobleza acudía ansiosa á beber la sabiduría en las fuentes de Salamanca. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 48). « Escribió su célebre tratado de la Destrucción de las Indias --- donde al paso que los amantes de la humanidad encuentran tantos motivos para horrorizarse y llorar, han ido á beber también cuantos declamadores han querido ejercitar su talento ó desahogar el veneno de sus prevenciones y de su envidia contra los españoles. > Quint. Las Casas (R. 19. 4601). « Basta que haya uno [un instituto] en el reino, donde todas las doctrinas se den con la ampliación y extensión correspondiente á su entero conocimiento, y adonde puedan ir á beberlas los que tengan la noble ambición de adquirirlas por entero. » ld. Inf. sobre instrucc. publ. (R. 19. 1861). « En ellos [en los antiguos] fue donde bebió [Luis de León] principalmente aquel gusto que tanto le dis-tingue. M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 1. 2 (1. 128). — aa) Pas. c Los lectores que quieran asegurarse de la exactitud y elección de las noticias, podrán buscarlas en las mismas fuentes donde se han bebido. > Quint. Vidas, prol. (R. 19. 201). — ββ) Part. C Máximas de

prudencia y justicia, de moderación y honestidad, bebidas en la primera educación --- forman los hábitos virtuosos que le perfeccionan y elevan por grados. » Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 3 (R. 46. 529°).— β) Admite det. de pers. Culpa conocida en algunos escritores que leyeron á Cornelio Tácito con ambición de imitar lo inimitable; y se persuaden à que le beben el espíritu en lo que malician ó interpretan con menos artificio que veneno. Solis, Conq. de Méj. 1. 13 (R. 28. 2204). — r) Con alusión al caliz del Salvador se dice de las cosas duras y dificiles de aceptar humanamente. « Behe con suma alegría las reprensiones y escarnios que cualquier hombre te diere à beber, no de otra manera que agua de vida. > Gran. Esc. espir. 4, § 3 (R. 11. 304⁴). — s) Met. Siendo suj. un nombre de cosa, Sorber, devorar, acabar (trans.). « ¿Cuántos millares de hombres se bebe cada dia la mar? > Gran. Orac. y consid. 1, martes en la noche (R. 8. 312). « Tal es este vicio, y otros semejantes, que después que se apoderan del corazón, de tal manera lo prenden y se lo beben todo, que apenas le queda al hombre valor, ni habilidad, ni tiempo ni entendimiento para otra cosa. Id. Guia, 1. 19 (R. 6. 712). El tiempo leve | Las penas traga y los agravios bebe. > Valb. Bern. 1 (R. 17. 1451). — « Bebiéndose [el Ebro] las aguas de la provincia de Campos y los reinos de Navarra, Aragón y Cataluña, se da á la mar en los Alfaques. Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 497²). — h) Dicese de un caballo que bebe con blanco ó en blanco, cuando tiene blanco el belfo. « El caballo de Pedro es castaño y bebe en blanco. > Acad.

Per. anteel. Siglo XV: CEstas [delectaciones corporales] encubren, beben et ahogan los sentidos, no solamente corporales, mas aun los spirituales et intelectuales. » Vis. delect. 1. 8 (R. 36. 3514). « E este dia bebieron muy mucho vino, é ficieron grande alegría. » Gonz. Clav. p. 167. — Siglo XIV: « En todo aquel dia non fallaron agua que bebiesen, nin que diesen à los caballos, nin à las otras bestias. » Crón. Alf. XI, 180 (R. 66. 2891). • Que non beuan al su comer synon de vn vino que sea blanco o bermejo. » Cortes de Burgos, año 1338 (C. de L. y C. 1. 454). — Siglo XIII : « Los santos beueres » = libamenta vini. Núm. 28. 14 (Scío). « Asi como es bien de beber los homes para vevir con ello, asi es grant avoleza de cobdiciar vevir para beber. > Part. 2. 25. 9 (2. 266). c Et del beber decimos que es una de las cosas del mundo de que el rey se debe mucho guardar. Part. 2. 5. 2 (2. 26). Vedóles beber de todo vino. > Boc. de oro, 2 (Knust, 89). « Conviene que vos contengades bien seer mesurados en vuestro comer e en vuestro beber. > Buenos proverbios (Knust, 62). « E atamanno sabor an los entendimientos de los omnes de las sus palabras commo el omne que a grant set con la calentura, e danle agua fria a beber. > Ib. (Knust, 3). « Esto es atal commo el omne que ha sed c quiere beuer del agua e asogase con ella. » Flor. de filos. 9 (32). « E

si por ventura escapar de muerte aquel que las bevier, el que se las dio [el que dio yerbas] deve ser metudo en su poder, que taga dél lo que quisiere. » Fuero Juzgo, 6. 2. 2 (105). « E segund esta pena sea penado aquel que los vinos dexare, é esquivare algun beber de los beberes de los cristianos. » Ib. 12. 3. 7 (191). « Quando ouo el rey la espeçia a beber, | Ouo un poco dulda. » Alex. 860 (R. 57. 174¹). « Entendiengelo todos que bien avie bebido. » Berc. Mil. 464 (R. 57. 118¹). « Bebió mucho del vino, esto fo sin mesura. » Id. ib. 463 (R. 57. 117²). « Otra guisa non paede esti mal guareçer | Nin por otro escanto, nin por otro saber, | Fuera por esti vaso que debemos beber. » Id. Duelo, 91 (R. 57. 134¹). « Comed, conde, deste pan, e beued deste vino. » Cid. 1025 (R. 57. 13²).

Etim. Port. beber; cat., mall. beurer; val., prov. beure; fr. boire; it. bevere: del lat. bibere, por pibere (cp. sans. pi-bā-mi), pipere. La raíz aparece en po-tus, po-tare; en πί-νω πώ-νω; sans. pā; escl. pi-ti (Curtius,

Pott, etc.).

BENÉFICO, A. adj. Que hace bien. a)
Aplicado á personas. « Todo lo puede haber hecho el Autor de la naturaleza, que tan liberal y benéfico se mostró con aquel país. > Ovalle, Hist. de Chile, fol. 36 (Dicc. Autor.). c Mas ¿ quién le negará su confianza | A un Dios siempre benéfico? > Jáur. salmo 113 (R. 42. 1232). c Dirige sus más ardientes votos à la benéfica Providencia, para que, cesando los inconvenientes, pueda el autor del Diccionario de Asturias continuarlo y concluírlo. > Clem. (Mem. Acad. Hist. 6. LXVII). — aa) Con con, para con, que expresan la persona á quien se hace bien. « Benéfico para con los desvalidos. » Salvá, *Gram.* « Era no menos benéfico con sus perseguidores y enemigos, que agradecido á sus bienhechores. > Alcázar, Cron. de la Comp. de Jesús, 1, pl. 89 (Dicc. Autor.).

β) Aplicado á cosas. « Los hospitales de campaña son otra de las novedades que nos presenta la guerra de Granada: invención be-néfica desconocida en los tiempos precedentes. > Clem. Elog. de 1s. la Cat. ilustr. 6 (Mem. Acad. Hist. 6. 177). « Debía [América] recibir de Europa la civilización, las artes, el hierro, una moral benéfica, una religién pura. » Id. ib. (ib. 6. 20). « Perdonémolos [aquellos errores] en consideración á las grandes mejoras que se lograron, y à las miras luminosas y benéficas que campean en las leyes promulgadas por Isabel. » Id. ib. (ib. 6. 30). « Sostuvieron y prolongaron la influencia benéfica de su gobierno en todo el siguiente siglo. » Id. ib. (ib. 6. 52). « Apareció en el horizonte español un astro benéfico, cuya presencia era del mejor aguero para los progresos de la ilustración y del saber. Hablo del arte de la imprenta. > Id. ib. (ib. 6. 47). « La paz de Amiens, ajustada al entrar 1802, dejó sentir su benéfico influjo en Cádiz de un modo prodigioso. A. Galiano, Recuerdos, p. 9. CY la serenidad y la alegría | Al orbe que defiende | En raudales benéficos envía. > Quint.

Poes. A la inv. de la impr. (R. 19. 34°). — 22) Con á ó para, que expresan el objeto en cuyo bien redunda algo. « Benéfico á ó para la salud. » Acad. Salvá Gram.

la salud. Acad., Salvá, Gram.

Etim. Lat. beneficus, comp. de bene, bien, y facere, hacer. En el superlativo no tiene cabida otra forma que la puramente latina beneficentisimo. Puedo piadosamente creer que debo dos veces la vida à este beneficentisimo pontifice. Alcázar, Vida de S. Julian, prol. (Dicc. Autor.). Algunos, extraviados por esta forma, dicen beneficente en lugar de benefico, novedad que puede todavía calificarse de barbarismo.

BENEMÉRITO, A. adj. Que ha merecido bien, que por sus servicios ó méritos es digno de algún honor ó empleo. α) Absol. « Proveyó la compañía de lanzas españolas de Pra-dilla en Luis del Villar, uno de los capitanes reformados del tercio viejo de los más antiguos, y persona por sus servicios benemérita. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 50⁴). « Trataron de pasar á elección de nuevo rey, buscándole entre los principes de la sangre real, y, à falta dellos, entre los más beneméritos y poderosos. > Id. ib. 6 (R. 28. 70⁴). « Proveyó el duque las compañías de los otros en — otros soldados beneméritos. > ld. ib. 5 (R. 28. 522). « Era tan benemérito Cabrera, | Como lo dice su famosa historia, | Que con los tiempos igualarse espera. > Lope, epist. 2 (Obr. suelt. 1. 295). « Tanto á evitar los émulos atiende, | Que la virtud que en otros pechos mira, | Sólo por benemerita le rende especial de la constant para estra caracter. ofende. D. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 3064). « El engaño domina, y el varón más benemérito es de ordinario el más desatendido. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 408⁴). Empezó à desatenderse como cosa de poca estima la prosa dramática que en ambos géneros había llegado tan cerca de la perfección, merced al estudio de algunos beneméritos autores. » Mor. Orig. disc. hist. (R. 2. 163). « En el siglo anterior se ocuparon en reunir y publicar las noticias de su vida [la de Cervantes] algunos beneméritos literatos. > Id. ib. catal. 167 (R. 2. 225). - αα) Sustantivado. « En darme tanto caudal se mostró espléndido, y en recibirlo prudente, pues mostraba que lo había dado al benemérito, pues lo sabía despreciar. » Quev. Entremetido (R. 23. 3664). « Si das el cargo al benemérito no te le agradece, diciendo que le agrades y que la dista lo que magaste y que la dista la que magaste y que pagaste y que le diste lo que merecía y era suyo. > Id. Cuna y sepult. 2 (R. 48. 842). « No sólo dice [Claudiano] es justo que te aflija el benemérito despreciado, sino que con deses-peración se lamenten los que le ven despre-ciar. Id. Fantasma 3 (R. 48. 1512). Colespués hizo el marqués repartimiento | Entre los beneméritos de cuenta. > Erc. Arauc. 12 (R. 17. 512). — β) Con de, para expresar la persona ó cosa á que se han prestado servicios. Diganme, repito, si en tales circunstancias hubiera sido cordura en los centrales --- anonadar con un golpe vigoroso de autoridad á tantos cuerpos, tan respetables, tan res-

petados, tan poderosos y tan beneméritos de la nación. > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 5183). « Le dio la rosa de oro, que los papas solían dar entonces cada año á los que eran más beneméritos del la Santa Sede. > Quint. Gran Capitan (R. 19. 2572). « La revista que pasamos de estos hombres, tan beneméritos de las excelencias de nuestra lengua, avivó en nosotros el dolor de su pérdida. » Forner, Exequias de la lengua cas-tell. (R. 63. 4171). « Es equivocación excu-sable en un extranjero, y un extranjero tan benemérito por otra parte de la literatura española. > Clem. Coment. 1, p. 184. — γ) Con de, para expresar aquello que se merece. Es construcción olvidada hoy, contraria al uso latino é introducida sólo por analogía con digno ó merecedor. • ¡Oh hembra benemérita | De griegas y romanas alabanzas! > Cerv. El rufán viudo (Com. 1. 199). « En caso que esta razón les hiciese demasiada fuerza, en el de Guisa cesaha, pues era francés, tan benemérito de aquella corona y tan amado del pue-blo. » Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 6 (R. 28. 72¹). « ¿ Qué necedad más bestial que procurar persuadir al pueblo romano que Ju-lio César era digno de muerte y indigno del imperio, habiendo visto que --- le habían juzmiperto, habiendo visto que --- le habian juzgado por benemérito de la corona? » Quev.

M. Bruto (R. 23. 159¹). « Muchos [hay] que
despreciados y escuros se muestran beneméritos de las dignidades y honras, y en alcanzándolas son reos afrentosamente de las honras y dignidades. » ld. Peste 2 (R. 48. 109¹).

Etim. Lat. bene meritus, que ha merecido bien; meritus es participio de pretérito de mereri, merecer.

BENIGNIDAD. s. f. a) Cualidad del que se allana á mostrarse afable ó piadoso. c; Oh benignidad admirable de Dios, que ansi os dejáis mirar de unos ojos, que tan mal han mirado, como los de mi alma! > Sta. Ter. Vida, 27 (R. 53. 83!). c Entonces claramente entendemos cuán grande misericordia y benignidad fue la del Señor en llevarnos por camino áspero y espinoso. Rivad. Trib. 1. 6 (R. 60. 368²). c Así como la benignidad en la primera venida se descubrió sobre toda manera, así será el rigor de la justicia que en la postrera se mostrará. > Gran. Guia, 1. 10 (R. 6. 42²). c Casi toda la doctrina que nos dio aquel maestro que vino del cielo, se endereza á los oficios de la benignidad y misericordia. > Id. Simb. 2. 5, § 1 (R. 6. 294¹). c Muera el que merece muerte, mas con alivio que, no estorbando la ejecución, acredite la benignidad del príncipe. > Quev. Polit. de Dios, 1. 3 (R. 23. 14²). c No quiera Dios que yo ofenda el honor de muchos hombres virtuosos, á quienes su delicada salud, su honrada pobreza ó los vínculos sagrados de la naturaleza condenaron á mendigar ó perecer en el seno de su familia y lejos de los consuclos y socorros que la benignidad del gobierno les ofrecía. > Jovell. Def. de la Junta Central, 1. 1 (R. 46. 520²). c | Haber cometido tal exceso cuando siempre la he tratado con la mayor

benignidad, cuando la he prometido mil veces no violentar, no contradecir sus inclinaciones! » Mor. La escuela de los maridos, 3. 4 (R. 2. 457²). « Subió á la fortaleza, y persuadió á Boabdil á que se rindiese asegurándole de la benignidad con que seria acogido por el rey de Castilla. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 252³). — α) Conservando la construcción del primitivo se dice benignidad para conse (si acaso no careces [oh sereno cielo] | De tu benignidad para conmigo, | Pues ya con solo hablar me satisfago, | Y sabes cuanto hago, | No es mucho que ahora escuches lo que digo. » Cerv. Gal. 3 (R. 1. 36¹). — ») Met. Templanza, suavidad. « La benignidad del aire, del cielo. » Acad. Dicc. « La fertilidad del suelo de España, la benignidad de su cielo, las riquezas y regalos de este paraíso de Europa llamó infinitas naciones, que poblaron estas tierras. » J. Puente, Conveniencia de las dos monarquias, lib. 2, cap. 36, § 2 (Dicc. Autor.).

Per. anteel. Siglo XV: « La tu charidat piadosa | Benina beninidat --- | La sentencia rigurosa --- | Tornó de ser á non ser. » Santill. p. 314. « Con flucia de la henignidad et caridad vuestra, nos atrevemos á vos demandar --- » Vis. delect. 1. 3 (R. 36. 346²). « La sesta [virtud] es noble, es beninidat. » Canc. de Baena, p. 249. — Siglo XIV: « La beninidad en esto lo amostrará. » Rim. de Pal. 1313 (R. 57. 468¹). — Siglo XIII: « Bendicta sea siempre la vuestra benignidat. » S. Ildef. (R. 57. 327¹). « Abraçólos a todos con grant benignidat. » Alex. 1447 (R. 57. 192¹). « Ca façe tales cosas la su benignidat. » Berc. S. Dom. 14 (R. 57. 40¹). « Aspiró Dios en elli por su benignidat. » Id. S. Laur. 91 (R. 57. 93¹).

Estm. Lat. benignitatem, benignitas, deriv. de benignus, benigno.

mostrarse afahle ó piadoso; y en general, Piadoso, caritativo. a) Absol. « Siempre el benigno Dios por su clemencia | Nos dilata el castigo merecido. » Erc. Arauc. 5 (R. 17. 224). « Al que sin tino | Va ciega y locamente, | Redúcele benino, | Mas con debido azote, al buen camino. » León, Poes. 3, salmo 24 (R. 37. 482). « Benigno rey tenemos, y tan piadoso, que sólo extrañará los consejos de la ira, no los de la clemencia, sólo porque casi no los conoce. » Melo, Guerra de Catal. 2 (R. 21. 4812). « ¡No has visto alguna vez, lector benino --- | La multitud de aves que al camino | Sale el agosto á procurar qué coma? » Villav. Mosq. 11 (R. 17. 6161). « Rey tirano, porqué | No fuera señor benigno | El que à su patria y su imperio | Pusiera en tanto peligro. » Cald. La vida es sueño, 1. 6 (R. 7. 51). « Si el de benigno en un rey | Es el más noble epiteto, | ¿ Quién da al mundo, como tú, | Benignos de ciento en ciento? » Quev. Musa 7, rom. burl. (R. 69. 2632). « Y los tiernos polluelos, ! Abiertos los piquillos, | El tuyo solicitan | Con incesante grito; | Hasta que de tu seno | Les dispensas benigno | El sustento, calmando | Su voraz apetito. » Mel. Anacr.

53 (R. 63. 1063), « Supisteis refrenar el justo enojo, | Y respetar benigno sus desgracias.) M. de la Rosa, Moraima, 1.5 (3.198). — Los beninos cielos infundan en el corazón de Sancho Panza nuestro gobernador un deseo de acabar presto sus disciplinas, para que vuelva á gozar el mundo de la belleza de tan gran señora. > Cerv. Quij. 2. 44 (R. 1. 495*).
« Y yo con inflamado | Amor al Calais quiero, y soy querida, | Y si el benigno hado | Le da más larga vida, | La mía daré yo por hien perdida. > León, Paes. 2, trad. de Hor. od. 3. 9 (R. 37. 33*). « ¡ Oh si el benigno hado de tal modo | Mis años alargase, que pudiese | Tus hechos celebrar y bien del todo! > Id. ib. 2, egl. 4 (R. 37. 221). « Mas ; ay! que cuando el cielo más benino | Me sonrió, a desdichas inmortales | El despiadado amor me abrió el camino. > Lista, Poes. amor. 20 (R. 67. 3282). — • De carnales se hacen castos, y de invidiosos henignos. > Gran. Simb. 5. 2. 13 (R. 6. 6292). — Sup. « Tantas son las causas y motivos que tenemos para amar á nuestro benignísimo Redentor, cuantas heridas y llagas recibió en su sacratisimo cuerpo. > Gran. Simb. 4, didl. 7, 2ª pte. (R. 6.567²). « Considera --- cómo también es henignisimo padre y liberalísimo bienhechor. > ld. Mem. del crist. 3 (R. 11. 1824). — β) Con can, para con, que señala la persona á quien se muestra agrado ó piedad. « Oficiosos y benignos con los truéspedes; y entrando en la familiaridad, importunos y pesados en sus ruegos. » B. Argens. (Capm. Teatra, 4. 382). « Otro rato, para moverme á confianza, miraré al Juez benigno para conmigo con un rostro amoroso y apacible. > Puente, Med. 1. 9 (1. 98). — 7) Con á, en igual sentido (menos común boy).

© Disfamada cosa es la calamidad : no bay hombre á quien muchos no se la deseen; y no son menos los que viéndole en ella no se la crezcan: raros son los benignos al caído. Duev. Job (R. 48. 2321). «Ya la ciencia es benigna á los mozuelos; No como cuando aceda y desalmada | Riñéndoles severa é importuna | Les dictaba una vida refrenada. Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 423¹). — 8) Met. « Aunque el sol salga, espera nuestra copa | Que benigna segur le corte el vino. » B. Argens. son. Más teme en su raiz (R. 42. 322¹). — m) Por extensión se dice de las cosas en que aparece ó se muestra la benignidad. « Me acordaba que babían los condenados de ver ajrados estes habían los condenados de ver airados estos ojos tan hermosos y mansos y henignos del Señor, que no parece lo podía sufrir mi cora-zón. » Sta. Ter. Mor. 6. 9 (R. 53. 476²; *beninos). (¡Ay! dijo á esta sazón la Dolorida, con benignos ojos miren a vuestra grandeza, valeroso caballero, todas la estrellas de las regiones celestes. » Cerv. Quii. 2. 40 (R. 1. 4881). « Si son servicios parte | De hacer un pecho benigno, | Algunos de los que he hecho | Fortalecen un partido. > Id. ib. 1. 11 (R. 1. 2761). « Don Sancho era más amado del pueblo por ser de condición blanda y benig-na. » Mar. Hist. Esp. 11. 5 (R. 30. 3122). — Sup. « Respondió el apóstol glorioso con un

rostro benignísimo. > Gran. Guia, 1. 24, § 2 (R. 6. 88²). — e) Met. Aplicado á cosas, Templado, suave, grato; que no es violento ó agudo. «Y cómo otro camino | Prosigue el sau-guinoso Marte airado, | El Júpiter benino, | De bienes mil cercado, | Serena el cielo con su rayo amado. > León, Poes. 1, Noche serena (R. 37.6⁴). © En los ojos de Lucrecia, | En que yo dos rayos miro | Airados, mira benignas | Dos estrellas don Rodrigo. > Alarage | Alarage cón, La culpa busca la pena, 2. 10 (R. 20. 2034). A la sombra benigna de un olivo | | Oyo más de una vez balar mis greyes. > B. Argens. epist. Para ver acosar (li. 42. 3054). Sirvièndose primero de unas hierbas saludables y benignas para corregir la infla-mación --- > Solis, Conq. de Mej. 5.1 (R. 28. mación --- > Solis, Lonq. ae Mej. 5.1 (R. 28. 342!). « Pero por mi honor os pido | Que templéis la medicina, | Sin usar de la violenta | Hasta probar la benigna. » Mto. El valiente justiciero, 2. 4 (R. 39. 339²). — d) Met. Dícese en especial del clima ó temple del cielo. « En todo tiempo ha sido [Ibiza] rica de salinas, y dotada de un cielo muy benigno. » Mar. Hist. Esp. 1. 16 (R. 30. 19²). « Mando los indios se llevasen á Sevilla, para que que los indios se llevasen á Sevilla, para que se conservasen mejor en temple más benig-no. > Solís, Conq. de Méj. 3. 1 (R. 28. 265). c Era su clima benigno y saludable, donde se dejaban conocer á su tiempo el frío y el calor, ambos con moderada intensión. > Id. ib. 3. 13 (R. 28. 2842). « Sednos propicio y dadnos pueblo estable, | De aire benigno y tierra saludable. > Valb. Bern. 12 (R. 17. 2702). « A Europa mira, y su benigno cielo, | Su rico asiento y su vivir templado. > Id. ib. 14 (R. 17. 2703). « A signito y su vivir templado. > Id. ib. 14 (R. 17. 2704). « Los indios más expertos que ál an 2911). Los indios, mas expertos que él en la condición de aquellos mares, empezaron á disuadirle de aquel intento, aconsejándole que lo dejase para estación más benigna. » Quint. Balboa (R. 19. 291²). — Sup. « Es [España] de Europa sin duda la más bella; | Su cielo

de Europa sin duda la más bella; | Su cielo benignisimo y afable. > Lope, Roma abrasada, 1.9 (R. 52. 2833).

Per. amteel. Siglo XV: « Muy benigno à los sujetos, | Y à los bravos y dañosos | Un león. > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 56). « Fue el infante don Fernando [el de Antequera] su hermano, príncipe muy hermoso, de gesto sosegado é benigno, casto é honesto. > P. de Guzmán, Gener. 4 (R. 68. 700¹). « Pero más le ennoblecieron | Las costumbres muy loables, | Benignas et amigables | En que ella lo informó. > Id. Clar. var. 263 (Rim. inéd. 311). « Biblis con viso benigno | Pide de Cauno iusticia. > Canc. de Stuñ. p. 74. « Al templo divino | Donde yo creo seas receptada, | Segunt tu sancto ánimo é benino --- | Te seguiria. > Santill. p. 274. « Dando camino por do se camine | A dellos cruele é á dellos benine. > Canc. de Baena, p. 397. « Non fago mençion de mi | Por quanto ya so benigno. > Ib. p. 77. — Siglo XIV: « A tu próximo sey begnino. > Tract. de la doctr. (R. 57. 373¹).

Etim. Port., it. benigno; cat., prov. benigne; fr. bénin: del lat. benignus, que se considera generalmente como compuesto de bene y la raíz de gignere, engendrar, como

si se dijera Engendrado ó nacido de bien, de buena cepa, y trasladándose del nacimiento al carácter, Noble, bondadoso (Corssen, Krit. Nachtr. 123; Vanicek, etc.). — La rima prueba que nuestros poetas clásicos pronunciaban benino; así se halla por imitación alguna vez en lo moderno.

BESAB. v. 1. Tocar con los labios, dilatándolos y contrayéndolos suavemente, en señal de amor, amistad ó reverencia (*trans.*). 🛋 Con acus. de cosa. a) « No era ofrecido el bodigo, cuando en besando el feligrés la estola, era del primer voleo en mi casa. • Ce-lest. 9 (R. 3. 44¹). « Lo primero que Telesio hizo fue inclinar las rodillas, y besar la dura piedra del sepulcro. • Cerv. Gat. 6 (R. 1. 83¹). Luégo besa el ara, y hecha la señal de la cruz — llégase al misal. → Gran. Doctr. crist. 3. 20 (R. 11. 173¹).
 Postróse Abén Farax en nombre de todos, y besó la tierra donde la companya de el nuevo rey tenía la planta. » Mend. Guerra de Gran. 1 (R. 21. 742). « Besando la tierra en demostración de su agradecimiento, se ofrecieron con humilde solicitud á la ejecución ofrecieron con humilde solicitud á la ejecución de esta orden. > Solís, Conq. de Méj. 3. 7 (R. 28. 2754). « A los pies del invicto mártir puesto, | En lágrimas de amor deshecho tcdo, | Tierno los besa. > Valb. Bern. 12 (R. 17. 2723). « Dáme, Señor, que — | Yo á los pies de tu cruz, devoto y sabio, | Tus llagas bese con humilde labio. > Hojeda, Crist. 11 (R. 17. 4874). — β) A menudo se usa un dat. de pers. « Con gran priesa le fue á asir del estribo derecho, y con devoto corazón y casi lágrimas le besó los pies una y muchas veces. » Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 4364). « Regaba los pies de Cristo con lágrimas, llorando sus malos pasos — besábaselos, pidiéndole que la reconciliase consigo. » Puente, Med. que la reconciliase consigo. > Puente, Med. 3. 25 (2. 176). — γ) Besar la mano, manifestación de vasallaje, y besar los pies de sumisión, se han reducido hoy á expresiones de cortesía. La última no se usa ya sino al dirigirse á las damas ó á personas Reales. « El moro prometía que ayudaría al rey don Fernando y le serviría fuerte y lealmente, si le recibiese en su se y protección, y, en señal de sujeción, de primera llegada le besó la mano. Mar. Hist. Esp. 13. 13 (R. 30. 3742). (Luégo fue á tomar las riendas de la mula de Dorotea, y haciéndola detener, se hincó de rodillas ante ella, suplicandole le diese las manos para besárselas en señal que la recebia por su reina y señora. » Cerv. Quij. 1. 30 (R. 1. 3341). « En la ceremonia de su jura el año de 1560, no consintió que le besaran la mano los prelados del reino. > Clem. Coment. 2, p. 463. « Volvió Roger á despedirse del rey, y llegándose á su presencia, le pidió la mano para besársela, y el rey se la negó. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 229³). « Hincate de rodillas, Sancho, dijo D. Quijote, y besa los pies á su excelencia por la merced que te ha hecho. > Cerv. Quij. 2. 32 (R. 1. 471²). « Quiso tomarle los pies para hecérsolos mes pole comarle los pies para hecérsolos mes pole conmarle los pies para besárselos, mas no lo consintió Cardenio. » Id. ib. 1. 29 (R. 1. 3293). · En vez de los principes iberios | Que se postraban á besar tu mano, | Hoy las estrellas besarán tus plantas. > Jáur. canc. Ya que en silencio (R. 42. 1071). « Todas estas maneras de saludar se usan solamente entre los aldea-nos y plebeyos --- El estilo de la corte es decirse unos à otros : Beso las manos de vuestra merced; otros dicen: Beso los pies á vuestra señoría; otros dicen: Yo soy siervo y esclavo perpetuo de vuestra casa --- Decir un hombre de bien à otro: Yo soy vuestro amigo, yo os tengo por deudo, estoy à vuestro mandado, haré lo que os cumpliere --- todo esto se sufre y pasa; mas decir : Bésoos las manos, hésoos los pies, ni se debe decir ni menos consentir; porque besar el pie es dignidad del Papa, y el besar la mano es del sacerdote de misa. » Guev. Epist. fam. 2. 1 (R. 13. 190¹²). — δ) Besar el látigo ó el azote : recibir el castigo con resignación ó humillación. « Ved los aragoneses, nuestros vecinos y amigos, cómo se humillan al precepto después que don Alonso de Vargas les hizo besar el látigo. » Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 488²). — b) Con acus. de pers. Se toma en especial por tocar con los labios la cara en señal de amor. 2) « Dio materia á la fábula de los poetas que Endimión era pastor en un monte de Caria llamado Latmo, y cuando estaba dormiendo, la Luna descendía del cielo y le besaba. > Comend. Griego, Lab. 116 (382). « Y acercándose á Jesús besóle y dijole: Dios te salve, Maestro. > Puente, Med. 4. 24 (2. 481). « Es esta manera de amor [de Cristo`á sus fieles] tierno y regalado, semejante al que los esposos tienen à sus esposas, y los padres á los hijos chiquitos que traen en sus brazos, regalándolos y besándolos. > Gran. Simb. 2. 29, § 14 (R. 6. 3762). « Déjame que te bese con locura, | Déjame que te apriete el corazón. > Espronc. Diablo mundo, 5. 2 (392). — az) Recipr. « El rey se entró alegremente en la galera: los dos se abrazaron, se mente en la galera; los dos se abrazaron, se besaron, y estuvieron hablando algunas horas con muestras de amistad y alegría. » Quint. Obr. inéd. 1, p. 135. — β) Suelen agregarse compls. como en la frente, en la cara. « Allí se me ofrecian dineros, allí otras dádivas, besando el cabo de mi manto, y aun algunos en la cara, por me tener más contenta. » Celest. 9 (R. 3. 432). « Así como entró, abrazó á su buen discípulo y le besó en el rostro. » Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1764). « El luégo, en oyendo esto, abrió los brazos, y me los echó al cuello, y sin duda me besara en la frente, si la grandeza del cuello no lo impidiera. » ld. Adjunta (R. 1. 7001). Allí llegó el rey moro acompañado de algunos caballeros y criados suyos, y así á caballo como venía, porque su alteza no consintió que se apease, llegó á él y le besó en el brazo derecho. » Mármol, Rebelion, 1. 20 (R. 21. 1511). — γ) Por aquí se ve que no puede decirse besar á alguno en la mano ó en el pie; al paso que sí se dice besarle la frente à alguno, aunque con alguna tenue modificación en el sentido, más fácil de sentir que de expresar. — 8) De este uso con en ha venido el emplearse como intrans. C Besa, besa este papel. | - ; Gánase alguna indul-

5,

gencia? | —Gano por él á Clemencia. | — Quien la gana, bese en él. > Tirso, Ventura te dé Dios, hijo, 3. 16 (Hartz. 3. 365). e) Met. « Besar la jarra: » beber (fam.). Terreros, Salvá. — d) Met. Reft. Tropezar impensadamente una persona con otra, dándose algún golpe en la cara ó cabeza (fam.). • Met. Llegar á tocar (frans.) a) « Ro otra

dose algún golpe en la cara ó cabeza (fam.).

3. Met. Llegar á tocar (trans.). α) « En otra [gavia] se veia un luengo estandarte de tafetan negro, cuyas puntas besaban el agua. Derv. Nov. 4 (R. 1. 1504). « El quedó tan cerca del suelo, que con los extremos de las puntas de los pies besaba la tierra. » ld. Quij. 1. 43 (R. 1. 379³). « Al cabo y fin de las hileras venía una señora --- con tocas blancas tan tendidas y largas que besaban la tierra. > Id. ib. 2. 23 (R. 1. 4531). • Abatiendo las tiendas se descubrieron [las galeras] llenas de flámulas y gallardetes que tremolaban al viento, y besaban y barrian el agua. » Id. ib. 2. 61 (R. 1.5341). « Adornaron la nave con flámulas y gallardetes, que ellos azotando el aire, y ellas besando las aguas, hermosisima vista hacían. » Id. Pers. 1. 2 (R. 1. 5641). « Traia los cabellos sueltos por las espaldas, tan rubios que deslumbraban los del sol, y tan luenta de la compania del compania de la compania de la compania del compania de la compania del compania de la compania de la compania de la compania de la compania del compania de la compani gos que casi besaban la tierra. > Id. ib. 1. 10 (R. 1. 575). « Puesto á caballo, la silla | Apenas ha de besar [la capa]; | Al suelo no ha de tocar | Si pongo en él la rodilla. » Alarcón, No hay mal que por bien no venga, 1. 13 (R. 20. 1812). C Pues eres tú el mismo mar Que con tus crecientes besas | Las murallas de mi patria. > Góng. rom. 40 (R. 10. 1412). « Saliendo á caza al bosque más vecino | Del castellano Júcar en la boca, | Con que al sucrense golfo besa y toca, | Fuese toda la gente. > Valb. Bern. 6 (R. 17. 2041).

El alto Epiro se entendió que fuese | Val firmo pia el la contraction | Val firmo pi el vasto Jonio se atraviesa | Y el firme pie al Acroceraunio besa. > Id. ib. 13 (R. 17. 2852). c El mar profundo | El remate de España lim-pia y besa. > 1d. ib. 19 (R. 17. 338'). c El mar cantabro con alternas ondas | Besar solia las amigas huellas. » Jovell. Poes. A Posidonio, 1 (R. 46. 45°). C No os acordáis de abril, cuando halagueñas | Las manos de natura engalanaban | Vuestras frentes risueñas, | Cuando el aura os besaba con ternura? > Quint. Poes. Despedida de la juventud (R. 19. 261). αα) Recipr. y refl. « Llevónos à un apo-sento estrecho, en el cual había dos camas tan juntas que parecían una, á causa que no había espacio que las dividiese, y las sábanas de entrambas se besaban. > Cerv. Nov. 11 (R. 1. 2242). « Quedó D. Quijote, después de desarmado, en unos estrechos greguescos y en su jubón de camuza, seco, alto, tendido, con las quijadas que por de dentro se besaba la una con la otra. > Id. Quij. 2. 31 (R. 1. 469²). — ββ) Part. « La alta Gades contempla y sus murallas | Besadas por las olas. » Quint. Poes. Al comb. de Traf. (R. 19. 17¹).

Per. antecl. Siglo XV: « Besare la cruda c

Per. antecl. Siglo XV: « Besaré la cruda tierra | Que su sennora pisaba. » Canc. de Stuñ. p. 364. « Hiere sus pechos con mesura poca | Besando á su hijo la su fría boca. » Mena, Lab. 204 (711). « Con muy homilde y

debida reverencia besamos vuestras manos é nos encomendamos en vuestra merced. » Seg. de Tordes. 49 (69). « Vos besso, syn ser presente, | Pies e manos omilmente, | Commo á mi rey é señor. » Canc. de Baena, p. 178. — Siglo XIV: « Doña Leonor tomó al maestre su fijo, é abrazólo, é besólo, é estovo una grande hora llorando con él. » Crón. Pedro I, 2. 3 (R. 66. 412²). « Et tanto le amaban et lo presciaban aquellas gentes que cuando alguno se sentia ferido de muerte, venia al almirante et besabale la mano, et él dabale muy grand essuerzo; et con las feridas tornaban a morir en la pelea. » Cron. Alf. XI, 209 (R. 66. 3072). — Siglo XIII: « Estonce es el regno bien mantenido, quando la misericordia et la verdat se fallan en uno, et la paz et la justicia se besan. » Part. 2. 10. 2 (2. 88). « Aun dieron mas pena, que si alguno besase al muerto ó se echase con él en el lecho, que ayunase ocho dias á pan et á agua, et que le non recibiesen en la eglesia por un mes. > Part. 1. 4. 100 (1. 170).

Non se deben besar unos á otros, porque en tal dia besando Judas á nuestro Señor lo trayó. > Part. 1. 4. 42 (1. 97). « Si --- el esposo --- la besó ante que muriese la esposa aya la meytat de las donas que del tenia. » Fuero real, 3. 2. 5 (O. I.. 2. 69). « E la dueña non quiso otorgar que la auia abra-cado, nin besado, e diol todo lo que le auia dado. » Fuero viejo, 5. 1. 4 (121). « Be-sauange las manos tres o IIII uegadas. » Alex. 2159 (R. 57. 213²). « Besaronse nos ombros por la salua complir. » Ib. 1718 (R. 57. 200¹). Resa-uos los pies e las manos amas. ➤ Cid,
 R79 (R. 57. 124). ← Loraua de los oios, quisol besar las manos. ➤ Ib. 265 (R. 57. 42). ← Assi commo entraron al Çid besaron-le las manos. ➤ 1b. 153 (R. 57. 31)

Etim. Port. beijar; gall. beixar; cat. besar; prov. baisar; fr. baiser; it. baciare: del lat. basiare, deriv. de basium, beso. Voz de origen oscuro.

miem. Hace oficios de adverbio y de sustantivo con estas significaciones: 1, adv. 1, de manera buena y recta; — 2, a) acertadamente, como se debe (con participios, \(\gamma\); más bien, \(\delta\)), b) felizmente, c) amigablemente (estar bien con alguno, \(\alpha\); bien \(\delta\) bien, \(\beta\)), d) convenientemente, c) denotando conformidad con un presagio; — 3, a) muy, mucho, b) bien veo, bien \(\delta\), c) indicando aproximación numérica; — 4, no bien... cuando; — 5, encarece \(\delta\) confirma, a) de buena gana, \(\delta\)) verdaderamente, \(c\)) bien es verdad, bien es que, bien que; \(\delta\)) bien como, bien cual, bien asi como, asi bien; — 6, \(\alpha\)) es aprobatorio, \(\delta\)) continuativo, \(c\)) ahora bien, antes bien, pero bien, pues bien, \(y\) bien, \(d\)) obien, \(e\)) in ibien; — 7, \(a\)) es concesivo, \(b\)) cuando bien, \(s\)i bien, \(c\)) en suposiciones disyuntivas. — II, \(sust. 8, a\)) Obra buena, \(p\) albra buena, \(p\) porbien; — 9, \(a\)) utilidad, \(p\) provecho, \(b\)) dicha, \(p\) prosperidad \(\delta\) bien \(que); — 10, \(a\)) objeto en que secomplace la voluntad, \(b\)) sumo hien, \(c\)) persona \(\amanada; — 11, \(p\)\). hacienda; expresiones técnicas; — 12, \(l\) o bueno y justo.

1. (1) adv. De manera buena y recta; justamente, honradamente, decorosamente. « Con el uno de los ojos habemos de mirar á Dios, pidiéndole gracia, y con el otro à la decencia de nuestra vida, usando bien della. > Gran. Guia, 2. 22 (R. 6. 1681). « Vivamos no con ansia de vivir mucho, sino bien. > Quev. Epict. dedic. (R. 69. 383). • La virtud, así como la verdad, es una ; es aquella constante disposición de nuestro ánimo á obrar conforme á la voluntad del supremo Legislador; la cual confirmada con el hábito de obrar bien, constituye el verdaderamente virtuoso. > Jovell. Trat. de enseñ. Moral relig. (R. 46. 2602). Es de buena sangre, y ha de pensar bien, y ha de proceder con el honor que la corresponde. Mor. El si de las niñas, 1.3 (R. 2. 421°). CLa que sea mi esposa vivirá commigo en libertad honesta, la trataré bien, haré estimación de ella, y probablemente correspon-derá como debe a este amor y a esta confianza. > ld. La escuela de los maridos, 1.3 (R. 2. 4462).

∍. a) De una manera acertada ó adecuada á lograr el fin que uno se propone; como se debe. α) Aplicado á lo material. « Lo que has de hacer es apretar bien las cinchas à Rocide hacer es apretar bien las cinchas a nocinante y quedarte aquí, que yo daré la vuelta presto, ó vivo ó muerto. » Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 2963). « Veamos si se puede mover Rocinante. Tornóle á poner las piernas, y él tornó á dar saltos y á estarse quedo: tanto estaba de bien atado. » Id. ib. 1. 20 (R. 1. 2973). «¿ Qué se puede bien edificar sobre mal cimiento? » Gran. Guía, pról. (R. 6. 12). ∢¿ Por qué serás tan cruel para contigo y tan enemigo de ti mesmo, que dejes de abrazar una cosa que por todas partes te arma tan bien? > Id. ib. 1. 30 (R. 6. 1194). « El brazo queda gustoso | Si bieu la pelota dio. > Alar-cón, Las paredes oyen, 2. 1 (R. 20. 504). Tiene por imposible que unas labores graudes, abiertas, sin hierbas y distantes de la habitación del colono, puedan labrarse bien por unos animales lentos en su marcha y tra-bajo. > Jovell. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 911). « Una suerte bien dividida, bien cercada y plantada, bien proporcionada á la subsisten-cia de una familia, la llama naturalmente á establecerse en ella con sus ganados é instrumentos. » Id. ib. (R. 50. 893). « Si no ensayamos bien esta contradanza, nos hemos de per-der en ella. » Mor. El si de las niñas, 1.9 (R. 2. 425²). « Si bien diviso desde aquí su rostro, | Allí parece Aminta, él es sin duda. » Jáur. Aminta, 2 (R. 42. 140⁴). « El motivo era lo que me acababa de pasar, y se lo conté brevemente, preguntándole si iba bien para el tal pueblo. » Cadalso, Cart. marr. 69 (2. 282). — β) Aplicado á lo inmaterial. «El primer medio para para r bien es gatender bien » Ralmes. Filos. pensar bien es atender bien. > Balmes, Filos. elem. Lóg. 2.1.2 (29). « Todo el día se le pasa en averiguar si dijo bien ó mal Homero en tal verso de la Iliada. Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 4361). CSe alojó en la Peña Pobre, ni sé si ocho años ó ocho meses, que no estoy muy bien en la cuenta. »ld. ib. 1. 15 (R. 1. 2851). «; Ay Galatea! replicó Elicio, ¡ y cuán bien que finges

lo que te parece! > ld. Gal. 1 (R. 1. 11²). « Fácilmente se admiten algunas [maneras de decir] que, en sí miradas, y conforme al buen sonido y al uso, no se dicen bien, aunque se puedan entender bien. > Sig. Vida de S. Jer. 3. 5 (181). C Suélese llevar bien el mal, cuando se espera con certidumbre el remedio. > León, Expos. de Job, 6 (1.106). c; Bien su obediencia con mi amor concuerda! > Tirso, El celoso prudente, 2. 7 (R. 5. 6212). « El hombre sia naturalmente más en sus precauciones que en las leyes, y hace muy bien. > lovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 89¹). « Yo digo lo que ha pasado por mí como me lo mandan; y si no fuere bien, romperálo á quien lo envio, que sabrá mejor entender lo que va mal que yo. » Sta. Ter. Vida, 10 (R. 53. 43¹). « No hablaba palabra en latín por no dar tropezón, mas aprovechabase de un gentil y bien cortado romance y desenvoltísima lengua. » Mend. Lazar. 5 (R. 3. 88²). — γ) Se usa con algunos participios casi á manera de particula compositiva; algunas veces forman hoy en la escritura una sola palabra los dos elementos, v. g. bienaventurado, bienfortu-nado, bienhablado, bienhadado. bienman-dado, bienquisto. Topábamos algunas cosas que no habiamos visto usar ya á los que los teníamos por tan bien hablados y bien entenvaldés, Diál. (Mayans, 6). « De mí sé decir, que después que soy caballero andante, soy valiente, comedido, liberal, bien criado, generoso, cortés, atrevido. » Cerv. Quij. 1. 50 (R. 1. 3951). — 8) En el comparativo se dice más bien à mejor. Véasa éste « En de comparativo se dice más bien ó mejor. Véase éste. « Ea, de comer nos den. | — Llega, y comerás, cuitado. | — Eso vaya, si es hurtado. | —Por eso sabrá más bien. » Mto. S. Franco de Sena, 3. 8 (R. 39. 1392). « La época señalada para servir de regla á la extensión de su jurisdicción fue precisamente aquella en que esta jurisdicción estuvo más extendida y más bien asegurada. > Jovell. Jurisd. del Cons. de las ord. (R. 46. 4732). « Para afianzar más bien vuestro cariño, Os pedí á vuestra hermana. » Id. Pelayo, 3. 8 (R. 46. 64²). — αα) Pero este comparativo se usa á menudo para denotar mera pre-ferencia, sin relación á la calidad, y equivale á Más propiamente hablando, antes. CSi se sube al origen particular de las adquisiciones monacales, se liallará que los bienes del clero regular eran más bien un patrimonio de la nobleza que del clero, y que pertenecían al Estado más bien que á la Iglesia. > Jovell. Ley agraria, 1º clase (R. 50. 101º). « Llenábalos [ciertos monasterios] más bien la necesidad que la vocación religiosa, y eran antes un refugio de la miseria que de la devoción. *Id. ib. (ib.).* • Enrique IV, olvidando que los principes son más bien administradores que dueños de los caudales del erario, dejó llegar á su colmo el desorden. » Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 11). — ββ) De aquí la locución correctiva o más bien. « Esta felicidad no es un bien que exista fuera de nosotros, sino una idea, ó más bien un sentimiento que reside en lo más intimo de nuestra concien-

cia. > Jovell. Trat. de enseñ. Moral relig. (R. 46. 2611). Arato prolongó algún tiempo la vida de la libertad en los pueblos de Grecia, ó más bien operó galvánicamente sobre la libertad que ya era cadáver. Lista, Ensayos, 1, p. 83. « ¿ Fue acaso allá donde el feliz Ismeno | Corrió bañando la sonora Tebas ? | ¿ O más bien sobre el Ismaro sombrío --- ? » Quint. Poes. A L. Todí (R. 19. 62). — » Conforma é la que puede deserge. 62). — b) Conforme à lo que puede desearse, felizmente, favorablemente. Aquel que sale bien de las desdichas que su fortuna le ofrece, no se por qué debe llamarse desdichado. Depe, Peregr. 3 (Obr. suelt. 5. 192). « Que uno diga que las cosas | Van bien, y otro rematadas ; | Que se escriban papelotes, | Que se tiren de las barbas, | Yo, adelante : divertirme. > T. Iriarte, La señorita malcriada, 1.3 (7.117).
En esta ultima provincia me parece que te iria bien. > Mor. Obr. post. 2, p. 263. — a) Tiene particular uso en expresiones optativas y congratulatorias « Sea vuesa merced muy bien vuelto, señor mio, que ya pensábamos que se quedaba allá para casta. Derv. Quij. 2. 22 (R. 1. 4511). « Id, hermano Panza, y decid á vuestro señor, que él sea el lica vuestro señor, que él sea el lica vuestro señor. bien llegado y el bien venido à mis estados. Id. ib. 2. 30 (R. 1. 4684). — e) Favorablemente, amigablemente. Condequiera que no se recibirá bien lo que se dice, ó parecerá presunción decirse, es muy loable y necesaria cosa callar. > Gran. Guia, 2. 15, § 4 (R. 6. 1462). — a) Estar bien con alguno: conservar su amistad y favor. — β) Bien á bien denota la reciprocidad en la manera amigable de proceder; hoy se dice comunmente de bien à bien: amigablemente, sin contradicción ni disgusto. « Yo iré, señor, bien à bien; No apriete, que aprieta recio. Cald. Los tres mayores prodigios, 3 (R. 7. 2833). « Si bien à bien le entregais, | No revelarà mi lengua | Que de vendernos tratabais. » V. de la Vega, D. Fernando, 2. 13 (247). — « Irritado pues [Mercurio] de ver que nada podía lograr de bien á bien con aquella gente vocinglera y atolondrada, batió los talones. » Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 562²). « El sabrá disponerlo | Con su hermano, sin que haya | Peloteras, y os caséis | De bien á bien. > Id. La mojigata, 3. 8 (R. 2. 4121). « El primer cónsul y el emperador de todas las Rusias --- se ocuparan de bien à bien y amistosamente en los intereses de S. M. el rey de Cerdeña M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 17 (6. 197).

¿ Està usted? Que yo | De bien à bien soy un àngel; | Pero de mal à mal no hay | Quien se me ponga delante. > Bretón, A Madrid me vuelvo, 1. 12 (1. 78). — d) Convenientemente. ¿ A quién | Puedes descubrir más bien | Que à tu padre tu pasión? > Alarcón, La crueldad por el honor, 3. 6 (R. 20. 463²). — e) Denota la conformidad de lo que está sucediendo con lo que se presagiaba. que está sucediendo con lo que se presagiaba.

Mirá en hora mala, dijo á este punto el ama, si me decía á mí bien mi corazón del pie que cojeaba mi señor. > Cerv. Quij. 1. 5 (R. 1. 2651). « Bien lo estaba yo amunciando. > T. Iriarte, Liter. en cuaresma (7. 60). c Bien

decía yo : si la seña Gregoria me ha hablado de usted. > Hartz. La coju y el encogido, 3.

🖜. 🛋) Pondera enfáticamente la cantidad ó grado. α) Con adjetivos, adverbios ó complementos. Muy, bastante. « Se encamino hacia su pueblo, hien pensativo de oír los disparates que D. Quijote decía. » Cerv. Quij. 1. 5 (R. 1. 2642). « Suele su divina Majestad atribular 1. 264²). € Suele su divina Majestad atribular y probar á los suyos, y afinarles con todas suertes de afficciones, y después de bien ejercitados, los consuela y levanta. > Rivad. Cisma, 2. 12 (R. 60. 246¹). € Un labrador gallego he visto echado | A esta puerta, y bien triste. > Lope, El mejor alcalde el rey, 2. 10 (R. 24. 484¹). € Mas no porque mi voz la asegurase, | Y lejos bien distante me quedase, | Un punto quiso detener sus plantas, | Ni perdonar la ofensa à su cabello. > Jáur. silva En la espesura (R. 42. 118²). € Escuchaba sus afectos | Bien desdeñosa al princichaba sus afectos | Bien desdeñosa al principio. > Mto. El valiente justiciero, 1.8 (R. 39. 334°). • Un establecimiento donde el artista hallase trabajo seguro, proporcionado á sus fuerzas y bien recompensado, llenaría enteramente nuestros deseos. > Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes, 2 (R. 50. 441).

Usted es un buen hombre, tio Espejo, estudie usted su papel, bien estudiadito, que lo demás sobre mi conciencia lo tomo. » Mor. Vida de N. Mor. (R. 2. xi). « Las eróticas [de Villegas] á la verdad, consideradas como producción de un joven de veinte y tres años, son una nuestra bien extraordinaria de talento. > Quint. Introd. al Parn. esp. 4 (R. 19. 1372). « Su espada y sus consejos fueron bien útiles al capitán Gaspar de Morales. > Id. Pizarro (R. 19. 3024). — « Bien poco estimable seria una mujer, si sólo fuese honesta por necesidad y no por elección. Mor. La escuela de los maridos, 1.2 (R. 2. 4452). con esto se desvió un poco del camino, bien contra la voluntad de Sancho. > Cerv. Quij. 2. 19 (R. 1. 444°). — β) Con verbos, Mucho, en abundancia. « Pues yo se las llevo [las noticias] tan buenas, dijo el paje, que tiene que dar bien gracias à Dios. > Cerv. Quij. 2. 50 (R. 1. 509°). « Haga | Que den muy bien de almorzar | A toda esta gente honrada. » T. Iriarte, La señorita malcriada, 1. 5 (7. 146).

— b) Tratándose de los actos del entendimiento expresa mayor intensión ó perfección. miento expresa mayor intensión ó perfección. « Y si no me habéis entendido, entendedme agora bien, que digo que no he pecado, y padezco. > León, Expos. de Job, 19 (1. 293).

El temor de este dia, en los que consideran bien, es gran freno para todos los vicios. » Id. ib. 32 (2. 152). « Toma bien en la memoria lo que aquí me verás hacer. » Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3142). « Como el buen Jesús sabe muy bien esto, determinadamente dice á su Padre Santo que perdonamos à nuestros deudores. Sta. Ter. Cam. perf. 36 (1. 565; en R. 53. 367⁴ varía). « Dicenme que algunos de nuestros soldados vuelven à desear y se animan à proponer que nos retiremos. Bien creo que nudorin acto distance ache algune apparente. fundarán este dictamen sobre alguna razón aparente. > Solis, Conq. de Méj. 2. 19 (R. 28.

2591). CEl mi pastorcillo | Bien sé yo que suele | Por mi preguntaros | Si estoy de él ausente. > Iglesias, letr. 1. 8 (R. 61. 4173).

« Yo no sé como ella tomará semejantes procedimientos; pero bien adivino el efecto que haria en mi una desconfianza tan injusta. > Mor. La escuela de los maridos, 1. 2 (R. 2. 4452). — e) Se usa para señalar aproximativamente un número, dando á entender que el número real cabe holgadamente en el que se calcula. Es lo contrario de apenas. « Si se hace la cuenta como yo la tengo hecha, bien hay en España más de tres millones de personas de la dicha edad. » Cerv. Col. (R. 1. 244²). « Bien habriamos navegado treinta millas cuando nos amaneció como tres tiros de arcabuz desviados de tierra. > Id. Quij. 1. 41 (R. 1. 3711). « Sé que tornando en mí, como estuviese | Sin comer y dormir bien cuatro días, | Y sin que el cuerpo de un lugar moviese, | Las ya desamparadas vacas mías | Por otro tanto tiempo no gustaron | Las verdes hierbas ni las aguas frías. » Garcil. égl. 2 (R. 32. 10⁴). « Está bien frias. > Garcil. egl. 2 (R. 32. 10¹). ϵ Està bien media legua de los muros, | Del Betis puesta á los enojos bravos, | Una isla. > Lope, Angél. 11 (Obr. suelt. 2. 160). ϵ Habiendo ya subido la escalera, | Que bien tenía más de ochenta gradas. | A la cámara llega. > Villav. Mosq. 3 (R. 17. 582²). — ϵ Bien sé que si el cielo, el caso y la fortuna no me ayudaran, el mundo quedara falto y sin el pasatiempo y gusto que bien casi dos horas podrá tener el que con atención la leyere. > Cerv. Quij. 1. 9 (R. 1. 271²).

4. Representa una acción como ya completa y terminada. Se usa en frases negativas contrapuesto à cuando, combinación que equivale, en cuanto al sentido, à apenas... cuando. « No hubo bien oído D. Quijote nombrar libro de caballerías, cuando dijo --- » Cerv. Quij. 1.24 (R. 1.311²). « No se hubo bien encerrado, cuando la huéspeda arremetió al barbero. » Id. ib. 1.32 (R. 1.338²). « No había bien dicho estas razones, cuando el criado, que las había oído todas estando en la caballeriza, sacó della el caballo. » Avell. Quij. 16 (R. 18. 49¹). « Diéroume un vaso con agua; y no le hube bien llegado à la boca, cuando, como si fuera lavatorio de comunión, me le quitó el mozo espiritado que dije. » Quev. Gran Tac. 3 (R. 23. 490¹). « No se divulgó bien entre los soldados esta resolución, cuando se conmovieron los que estaban prevenidos. » Solís, Conq. de Mej. 2. 6 (R. 28. 238²). — a) La fórmula corriente hoy es no bien... cuando, usada yapor nuestros clásicos. « Preguntáronme su nombre, y no bien lo dije, cuando el uno de los estudiantes se llegó à él medio llorando. » Quev. Gran Tac. 4 (R. 23. 492¹). « Mas no bien le tocó la lanza de oro | A Ferragut, cuando cayó por tierra. » Id. Nec. de Orl. 2 (R. 69. 294²). « No bien empecé à indagar si había algún poema escrito sobre esta no vulgar materia, cuando me acordé de haber visto el poemita latino del P. Francisco Antonio Le Fevre. » T. Iriarte, Mis. pról. 3 (1. 131). — 8) Refuérzase à veces la expresión con aun. « No había aun bien acabado la hermosa ninfa

- 872 ---

los últimos acentos de su sabroso canto, cuando tornándose á juntar las llamas que divididas estaban, la cerraron en medio. > Cerv. Gal. 6 (R. 1. 91⁴). « Aun no eran bien acabadas las obsequias del rey, cuando ya doña Leonor de Guzmán estaba presa en Sevilla. > Mar. Hist. Esp. 16. 16 (R. 30. 484⁴). « Aun no bien hubo pronunciado el rey estas palabras, cuando todos á un tiempo reclamaron para si aquella honra. > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 31). — γ) Asimilada hoy la expresión á luego que, al punto que, se omite á cada paso el cuando. « No bien se alejen, buscaré á Virginia. > Tamayo y Baus, Virginia, 1. 6.

s. Se usa para encarecer ó confirmar. a) De buena gana (¡Ahí es nada lo que usted pide de noticias económicas! Bien quisiera tenerlas yo para mis cálculos. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1831). • Yo bien deseara que escribieras algún librote, por el cual te dieran más de dos mil reis. » Mor. Obr. póst. 2, p. 297. « Le prendieron y le aherrojaron con dos muy gruesas cadenas; bien quisiera el alcalde ahorcarle luégo, si estuviera en su mano. Derv. Nov. 1 (R. 1. 1164). — De Verdaderamente, ciertamente. Con tantas lágrimas acompañaba la enamorada pastora las palabras que decía, que bien tuviera corazón de acero quien de ellas no se doliera. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 211). c Bien fuera la piedad más rico premio | De mi fe verdadera, | Y mayor recompensa de mi muerte. > Jaur. Aminta, 1 (R. 42. 1364). — e) Encarece una concesión que se hace para restringir lo que precede ó lo que sigue. « Si sabe latín, no terná ninguna [dificultad], porque él mesmo se lo enseñará. Bien es verdad que hay algunos que aunque saben latín, son tan descuidados en el escribir, que ninguna diferen-cia hacen en escribir de una manera ó de otra. » Valdés, Diál. (Mayans, 42). « Bien es verdad, que el caldeo autor que dijimos alza un poco más los ojos. > León, Expos. de Job, 3 (1. 40). « Aragón, Valencia y Navarra, hien es verdad que disimulan las voces, mas no los suspiros. > Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 4901). « Semejantes fábulas [las de los libros caballerescos] se parecen infinito á los cuentos árabes que corrían entonces por toda Europa, y de los cuales tomaron sin duda muchas cosas; pero también se puede decir que gran parte de ellas eran recuerdos de las antiguas fábulas mitológicas, descompuestas y vestidas con más severidad y menos riqueza; bien es verdad que todas las mitologías se parecen más ó menos, al paso que circunstancias más ó menos semejantes han ejercido su influencia en la imaginación de los pueblos sujetos al mismo grado de barbarie. > Gil y Zárate, Resum. histor. p. 572. « Bien veo que todo cuanto vuesa merced me ha dicho son cosas buenas, santas y provechosas; pero i de qué han de servir si de ninguna me acuerdo? > Cerv. Quij. 2. 43 (R. 1. 493°). — a) De aquí la frase conjuntiva bien es que, equivalente de aunque. Cuantas estrellas tiene el firmamento, | La selva flores, y el Euxino arenas, | Tantas y más son, Títiro, mis penas, | Si yo

me entiendo con el mal que siento. | Bien es que la ocasión de mi tormento | Tiene princi pio de las más serenas | Lumbres del cielo. > F. de la Torre, 2, son. 16 (47). — β) De ordinario se dice elípticamente bien que. « Comúnmente se tiene por mejor estilo el del que escribió los cuatro libros de Amadís de Gaula --- bien que en muchas partes va demasiado afectado. » Valdés, Diál. (Mayans, 131). « Eran mozos algunos y otros inferiores á la grandeza del puesto : bien que algunos suficientes. > Melo, Guerra de Catal. 4 (R. 21. 5041). Mira que un casamiento como el que vas á hacer, muy pocas le consiguen. Bien que à las oraciones de tus tias, que son unas bienaventuradas, debemos agradecer esta fortuna. > Mor. El si de las niñas, 2. 2 (R. 2. 4261). « En Venecia suelen tomar café siete y ocho veces al dia; bien que el café es excelente y las tazas pequeñas. > ld. Obr. póst. 1, p. 470. « No se hizo novedad en la administración del maestrazgo, bien que se dio alguna indemnización al infante don Enrique y á su mujer por lo que perdían en el reino. > Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 405). — γ) Siguiendo la analogia de aunque, cuando es adverbio relativo, no sólo se antepone á la frase cuyo sentido restringe, sino se intercala en ella.

« Bien que de los Troyanos enemigo | Fue Teucro, no cesaba de ensalzarlos. > T. Iriarte, Encida, 1 (3. 70). A Pedro y á Jacobo Colona, bien que los admitió en su gracia, no les permitió usasen del capelo y insignias de cardenales. Mar. Hist. Esp. 15. 6 (R. 30. 4373). ← Los reales tenían poco lugar de hacer salidas, bien que las intentaban, no juzgando la campaña por segura. > Melo, Guerra de Catal. 3 (R. 21. 496). CDice, bien que como sospecha suya, que él fue quien avisó à la ple-be de que el documento que iba à presentar Maddalone era falso y de ningún valor. A. Saav. Masan. 1. 9 (5. 79). — δ) Aseméjase en un todo á aunque, construyéndose con subj. « Jamás por larga ausencia, amada Flora, | Sentir podrá mi fe mudanza alguna, | Bien que me engolfe y lleve la fortuna | Por la remota mar hircana ó mora. > Jáur. son. que principia asi (R. 42, 1052). « Si al piloto asalta la tormenta, | Bien que audaz la combata, no la inventa. > Id. Fars. 3 (Fern. 7. 77). « Tiemble y obedezca | El vasallo servil, bien que aborrezca. » Id. ib. 16 (Fern. 8. 103).

« Anda [el diálogo De oratoribus] con las obras del mismo Tácito --- bien que esta obra se atribuya más comúnmente á Quintiliano. > Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 1 (R. 46. 1953). Manifestóse Vasco Núñez por consejo de sus intérpretes satisfecho de esta respuesta, bien que no diese crédito ninguno á ella. » Quint. Balboa (R. 19. 2862).

Kien que yo esté muy lejos de creerlos tan faltos de merito como la malignidad y el encono han ponderado después, estaban sin embargo muy lejos de tener en la opinión el lugar necesario para verlos sin extrañeza revestidos de aquel alto carácter. > Id. Cartas a L. Holland, 7 (R. 19. 5671). CSe empezaron à notar en él [en el reino de Nápoles] síntomas de descontento y de resistencia á la dominación española, bien que fuese mucho más grata á los napolitanos que la francesa. > A. Šaav. Masan. 1. 1 (5. 27). aa) Es de notarse que bien que y aunque se han igualado sinctácticamente partiendo de puntos contrarios: el primero, conjunción, ilega á ser adverbio relativo y se construye con subjuntivo; el segundo, adverbio, llega al valor conjuntivo. — a) Es de particular uso para reforzar frases comparativas. Son de notarse estas combinaciones: a) Bien como, bien cual, bien de la manera que. c Cada verso destos acompañaba con muchos suspiros y no pocas lágrimas, bien como aquel cuyo corazón tenía traspasado con el dolor del vencimiento y con la ausencia de Dulcinea. > Cerv. Quij. 2. 68 (R. 1. 5484). « Corona un lascivo enjambre | De cupidillos menores | La choza, bien como abejas | Hueco tronco de alcornoque. • Góng. rom. 14 (R. 32. 5093). « En mí que. S Gong. Fom. 14 (R. 32. 305). C En mi mis pensamientos | Pelean confusamente | Por llegarse y por huír --- | Bien como la mariposa | Que se acobarda y se atreve | A la rosa y á la llama. S Cald. Saber del mal y del bien, 2. 8 (R. 7. 272). C Pues pica lo primero | Su seno reverente, | Bien como el ara donde | Los cultos se le ofrecen. Mel. La paloma de Filiz. 18 (R. 63. 1442). C Dígalo en fin el sen-Filis, 18 (R. 63. 1142). C Dígalo en fin el sentimiento social, impreso igualmente en todos los hombres, y que se satisface cercenando una parte de la libertad natural, para hacer una parte de la libertad natural, para hacer más agradable y fructifera la que se conserva en el orden civil; bien como se podan en un árbol algunas ramas, y se asegura así en las guias el fruto más abundante y sazonado. > Lista, Ensayos, 1, p. 3. « Bellos como la luz, tersos y puros, | Bien como el fondo del etéreo cielo. > Quint. Poes. A Meléndez (R. 19. 9²). — « La faz graciosa inclinada | Del un lado, las mejillas | Bien cual dos rosas fragantes, | Por el calor encendidas. > Mel. rom. 5 (R. 63. 134²). — « Hallóme queiando todavia con mi 134°). — « Hallóme quejando todavía con mi llave en la boca, que nunca la desamparé, la mitad fuera, bien de aquella manera que debía estar al tiempo que silbaba con ella. Mend. Lazar. 2 (R. 3. 83²). — β) Bien asi como. « El dolor que siento de los celos me la representa en la memoria, bien así como espada que atravesada tengo por mitad de las entrañas. > Cerv. Nov. 9 (R. 1. 2054). « En esto se cerró más la noche, y comenzaron á discurrir muchas luces por el bosque, bien así como discurren por el cielo las exhalaciones secas de la tierra. > Id. Quij. 2. 34 (R. 1. 4791). « Este mi abuelo dejó dicho que cerca destos tiempos reinaría en España un rey de la casa de Austria, en cuyo ánimo cabria la dificultosa resolución de desterrar los moriscos de ella, bien así como el que arroja de su seno la serpiente que le está royendo las entrañas. > Id. Pers. 3. 11 (R. 1.645¹). — γ) Así bien (ant.) : así también. « Las aficiones del pueblo, como quier que son vehementes, así bien son inconstantes y entre sí á las veces contrarias. > Mar. Hist. Esp. 6. 12 (R. 30. 1661).

a) Se émplea para aprobár, asentir.
 ¿ Iremos al teatro esta noche? — Bien. > Acad. Dicc.
 Si Dios le toca el corazón y da

fuerza á mis palabras, bien; cuando no, él nos proporcionara otro remedio. > Gallego, Los novios, 5 (54). « Excuséte diciendo que acababas | De lavarte el cabello. — Bien hiciste. » Alarcón, La prueba de las promesas, 3 (R. 20.446°). « Es preciso... — Ya lo entiendo. | Es preciso, bien está. » Mor. El viejo y la niña, 2. 1 (R. 2.344°). « Trátelo vuesa merced con persona espiritual que haya llegado aquí y tenga letras : si le diiere que está bien crea tenga letras : si le dijere que está bien, crea que se lo ha dicho Dios, y téngalo en mucho à su Majestad. > Sta. Ter. Vida, 17 (R. 53. 582). — A rompérmelos [los cascos] como están esos vestidos, bien rotos estuvieran. > Cerv. La guarda cuidadosa (Com. 1. 223). — a) A veces se emplea en són de amenaza. ⟨ Importa | Que nos dejen libre el campo | Estos señores. — Están | Bajo mi sombra, á mi mando; | Y no les han de hacer otro | Desaire como el pasado. | — Bien. Puede ser que te pese. T. Iriarte, La señorita malcriada, 3. 12 (7. 304). — b) Se usa aprobando lo que uno mismo dice, para continuar el pensamiento ó pasar á otra cosa. A veces se toma en el mismo sentido que abora hiem toma en el mismo sentido que ahora bien. « Está el marido | Rechinando, ¿ y qué tenemos? | Nada... Viene la señora; | El se encrespa; bien, y luégo | Anda el mimito, el desmayo | --- de manera | Que destruye en un momento | Cuanto el amo y el criado | Proyectaron. » Mor. El viejo y la niña, 2. 1 (R. 2. 343¹). — e) De aquí viene que se emplea á menudo para reforzar varias conjuncios. plea á menudo para reforzar varias conjunciones ilativas y continuativas. 2) Ahora bien. Véase Ahora. CEstos mismos acérrimos defensores de la propiedad hacen jurar á los reyes que no tomarán los bienes ajenos sin la voluntad de su dueño --- Ahora bien : si tan justos son los nuevos legisladores con los propietarios sueltos, ¿por qué permiten luégo despojar de sus haciendas à los propietarios colectivos? > Hermosilla, Jacob. 2, p. 152. — β) Antes bien. Véase ANTES. « De suyo no son capaces [la riqueza, los honores, los placeres] de producir aquella tranquilidad de hima capalla internation de la capación de consequences. ánimo, aquella interna y dulce persuasión de bienestar en quo consiste esencialmente la felicidad; antes bien la alejan, perturbando el ánimo con el cuidado de males presentes, de peligros próximos ó de futuros temores. » Jovell. Trat. de enseñ. Moral relig. (R. 46. 261¹). — γ) Pero bien. Véase Pero. « Pero bien; qué se granjea | Con ese embrollo maldito | De vueltas y de revueltas? » Mor. El viejo y la niña, 2. 8 (R. 2. 351³). — δ) Pues bien. Véase Pues. « ¿ Ha negado hasta ahora nadie á los gobiernos y legisladores de las nadie à los gobiernos y legisladores de las naciones el derecho de prohibir en su territo-rio la entrada franca ó fraudulenta y la expendición y venta de ciertos géneros y artefactos extranjeros ---? Pues bien, si puede prohibir la entrada, venta y circulación de ciertos géneros --- ¿no se podrán prohibir con igual derecho y justicia la publicación, entrada, venta y libre comercio de ciertos libros ---? Hermosilla, Jacob. 1, p. 315. « Ya ves que hemos sacado á esa niña del convento y nos la llevamos á Madrid. — Sí, señor. — Pues

— 874 —

bien... Pero te vuelvo à encargar que à nadie lo descubras. » Mor. El si de las niñas, 1. 1 (R. 2. 4192). • Pues bien, si vacilante hora le juzgas, | Corre del triunfo á disputar la palma. > Gil y Zarate, Blanca de Borbon, 3. 1 (92). « Como perseguida fiera | Entró en casa: pues hien, | Al cazador se la den, | Que la mate donde quiera. > Hartz. Los amantes de Ternel, 4. 4 (21). — 1) Y bien. Véase Y. A menudo se usa para introducirse à preguntar algo. No es inútil saber que tengo cincuenta y seis años cumpliditos. Y bien, los tengo; y tu tienes más, y tu padre, y tu madre, y toda tu generación alta y baja. » Mor. Obr. post. 2, p. 269. « Voy à buscar, como quien no dice nada, à una princesa --- Y bien, ¿ y de parte de quien la vais à buscar? » Cerv. Quij. 2. 10 (R. 1. 422*). « Si à mal me lo tienen todos, | Y bien, ¿ qué se me da à mí? » Quev. Musa 6, rom. 73 (R. 69. 207*). « Hoy mismo ; cuántas amas de gobierno y cuántos criados zalameros se alzan con la herencia de los viezalameros se alzan con la herencia de los viejos solterones á quienes engañan y embaucan con afectadas desmostraciones de cariño y lealtad, herencia que hubiera estado mejor distribuída entre los parientes del testador! Y bien, ¿ se anulan acaso semejantes testamentos? > Hermosilla, Jacob. 2, p. 160. — d) En las frases disyuntivas se usa : α) Para reforzar la conjunción ó. « En este instante están diciendo entre sí : éste es un mal español, ó bien, este es un bárbaro. > Cadalso, Cart. marr. introd. (2. 15). • Vosotros los fieles, ó hayáis sido de los gentiles, ó bien de los judios, sois edificados sobre esta misma piedra angular. > Scio, S. Pablo, Ef. 2. 21, nota. « Mas ; qué valen las voces --- | A par de la cadena | Que, ó bien me da de la amorosa pena | El tímido afanar, ó en ella veo La presta fuga del desdén, que teme, I O el duelo ardiente del audaz deseo? > Quint. Poes. La danza (R. 19. 14¹). — aa) Se usa especialmente esta combinación cuando los miembros que han de ligarse son de alguna extensión, y sobre todo cuando en el primero hay ya incisos unidos por ó. Cuando acomoda al escritor llamar la atención sobre cada uno de los objetos que presenta, multiplica para separarlos las conjunciones, ó bien alguna otra parte de la oración que produzca el mismo efecto. > Lista, Ensayos, 1, p. 51.

Ahora tratamos de averiguar si en los objetos que producen esta especie de sensaciones existe alguna forma ó carácter distintivo que los haga esencialmente bellos; ó bien si la belleza es meramente hija del hábito, del capricho ó de la moda. » Id. ib. 1, p. 14. β) Empléase con o en ambos miembros de la disyunción. « O bien seamos cristianos, o bien desechemos de nosotros todos estos regalos y demasías. » Gran. Orac. y consid. 1, viernes por la mañ. (R. 8. 81⁴). « Y si la tierra à su pesar los nombra, | O bien de oprobio y de baldon los cubre, | O bien gimiendo y con dolor se asombra. > Quint. A la duquesa de Alba (R. 19. 354). « Porque ó bien me ador-mezco, ó bien me río, | Reina infeliz de Troya, al contemplarte | Ante tu desolado poderio, |

En vez de suspirar y lamentarte, | Los pueblos describir pomposamente | Que enemigos vinieron á arruinarte. > ld. Las reglas del drama, 2 (R. 19. 78²). — e) Se usa tambien alguna vez con ni. « No se acababa de disponer ni bien á la fuga, ni bien á la resistencia. > Melo, Guerra de Catal. 5 (R. 21. 523²).

v. a) Se usa para conceder ó permitir, dando á entender que no se halla ó no se opone dificultad para que se haga ó se verifique alguna cosa: Sin inconveniente ó dificultad. C Bien puedes mostrarme | Todo lo que alcanzas, | Que de tus mudanzas | No sabré mudarme. > F. de la Torre, 3, endecha 6 (76).

← Bien te puedes | Despedir de mis favores. » Alarcón, Las paredes eyen, 2. 8 (R. 20.544). « Cuando una mujer | De los desdenes se agravia, | Bien puede llamarlo rabia, | Mas es rabia por querer. Mto. El desdén con el desdén, 3. 2 (R. 39. 14²). « Bien podría ser que Cienfuegos hubiera sido colegial de los Pardos. » Jovell. *Corresp.* con Posada (R. 50, 183²). — ») De aquí viene el emplearse para determinar algunos adverbios en sentido concesivo o adversativo. 2) Cuando bien (ant.) : concedido, dado que. Cuando bien lo que decis sea así, no dejaré de excusarme. > Valdés, Dial. (Mayans, 7). β) Si bien con subj. : aun dado caso que, aunque. CSi --- hallais en mi otra cosa con que satisfaceros que el mismo amor no sea, pedid-mela, que yo os juro --- de dárosla encontinente, si bien me pidiésedes una guedeja de los cabellos de Medusa. > Cerv. Quij. 1. 43 (R. 1. 378⁴). « Te ofrezco de contenerme en los límites de la honestidad y buen decoro, si bien viese consumirme en los ahincos y deseos que trae consigo la concupiscencia desenfrenada. Id. Pers. 1. 16 (R. 1. 5814). aa) En el mismo sentido se usa bien soló. En este caso la fuerza concesiva reside en el optativo y el adverbio no hace más que reforzarla. Con todo eso, la edad, que crecia en mí, y con ella las fuerzas, me hicieron concebir esperanzas de poder arribar algún dia, bien fuese á costa de rodeos y trabajos. » For-ner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. - γ) Si bien con indic. : si es cierto que, aunque es cierto que. « Si bien sus espa-noles le condenaron [à Osio], los galos le die-ron por libre. » Aldrete, Orig. 1. 18 (115). « Si bien Alarcón debió á la naturaleza un ingenio claro y profundo, no fue igualmente bien dotado por ella en cuanto á las dotes corporales. Gil y Zárate, Resum. histór. p. 389. — αα) Convertida esta locución en equivalente de aunque, se emplea en muchos casos en que el adverbio condicional solo no caso en que el adverbio condicional solo en que el adverbio condicional solo en que el adverbio condicion tendría el mismo sentido. CSobre una alfombra que imitara en vano | El tirio sus matices, si hien era | De cuantas sedas ya hilo gusano | Y artifice tejió la primavera. > Góng. Polif. (R. 32. 4612). « Si bien la enseñanza de la

2511). « Acaso algunos de los [romances] que conservamos hoy sobre sus hechos [del Cid], ascienden á aquella epoca, si bien corregido el lenguaje en los siglos posteriores. \rightarrow Gil y Zárate, Resum. histor. p. 7. — $\beta\beta$) Nótese que a veces con solo invertir las frases podría si ocupar el lugar de si bien : « Las letras tienen amargas las raices, si bien son dulces sus frutos, > Saav. Emp. 5 (R. 25. 194) = Si son dulces los frutos de las letras, sus raíces son amargas. — e) Se usa para reforzar las formas subjuntivas cuando se emplean para presentar una suposición disyuntiva; así en esta oración: « No pudieron curarle los médicos, sea porque fueron llamados tarde, sea porque no conocieron la enfermedad, » Bello, Gram. § 394, puede anteponerse bien à cada miembro: bien sea... bien sea. Algunos zempoales de los que militaban en el ejército (temiesen el empeño de pasar á la corte de Motezuma, ó pudiese más que su reputación el amor de la patria) pidieron licencia para retirarse à sus casas. Solis, Conq. de Mej. 3. 8 (R. 28. 276¹). « Bien venga solo, bien acompañado. » Salvá, *Gram.* — α) A menudo sólo precede al primer miembro, y en el segundo se pone o. « Bien fuese con este o con aquel pretexto, ellos entraron en el cuartel. > Solis, Conq. de Méj. 2. 20 (R. 28. 260°). « El consiguió el embarcarse con gusto y estimación de todos, resolución que, bien fuese de su dictamen ó procediese de instrucción, pareció bien discurrida. > ld. ib. 4. 5 (R. 28. 3091). · Pues bien fuese por ese motivo, ó porque confundidos los dos géneros de composiciones dramáticas, era casi indiferente darles muchas veces uno ú otro nombre, lo cierto es que entre tantos centenares como compuso y publicó Lope, únicamente à seis dio el nombre de tragedias. M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 83). — αα) Dicese además o bien... o. « Le apetecian y guardaban los poderosos [el oro], apeterian y guardanan nos poderiosos et oroj, o bien fuese por la nobleza y hermosura del metal, o porque nació destinado á la codicia más que á la necesidad de los hombres. > Solís, Conq. de Méj. 3. 16 (R. 28. 290 °). — β) El verbo ser se calla á menudo. « Bien sea éste [el asonante], como muchos creen, y no sin fundamento tomado del árghe: hien que sin fundamento, tomado del árabe; bien que se descubriese por mera casualidad; bien que el deseo de evitar la pesadez de la repetición de un mismo consonante hiciese observar que en nuestra lengua basta la conformidad de las dos últimas vocales de una palabra con las de otra, para formar una rima muy distinta y armoniosa: el romance se apoderó exclusivamente de este primor de nuestro idioma, » A. Saav. Rom. hist. prol. (3. VII): notese en este pasaje el mal efecto que produce la falta de simetría entre el primer inciso y los siguientes. « Trataron de abocarse con él: bien que escutivamente creyesen necesarias aún à la sublevación la sagacidad y experiencia de aquel viejo, bien que quisieran haberlo à la mano para ejecutar en él su venganza. Id. Masan. 2. 6 (5.186). « La segunda cualidad necesaria de la necesaria bien principia. á la narración, bien oratoria, bien histórica, es la verosimilitud. > Lista, Ensayos, 1, p. 81.

🖲. (II) Los siguientes usos señalan la transición del valor adverbial al sustantivo : a) Con los verbos hacer, decir significa Obra buena, palabras ó conceptos buenos (bene facere, bene dicere). « Hacer bien nunca se pierde : » refr. que enseña que las buenas obras traen siempre alguna utilidad al que las hace, aun-que sean mal correspondidas. « Haz bien y guardate : » refr. que da a entender la ingratitud de los hombres, que ordinariamente pagan con malas obras y daños los beneficios recibidos. « Haz bien y no cates (ó no mires) à quien : » refr. que enseña que el bien se ha de hacer sin fines particulares. « Quien bien te hará, ó se te irá, ó se te morirá: > refr. que advierte que los desgraciados pierden luégo sus bienhechores. Mis intenciones siempre las enderezo á buenos fines, que son de hacer bien a todos, y mal a ninguno. > Cerv. Quij. 1. 32 (R. 1. 4712). Ninguna cosa más divina puede caber en el hombre que hacer bien à los otros hombres. » Gran. Orac. y consid. 2. 3, § 1 (R. 8. 1922). € Pecar contra el projimo es pecar contra Cristo, y hacer bien al projimo es hacer bien a Cristo. » Id. Guia, 2. 16, § 1 (R. 6. 1521). « ¿Cuánto va | Que ese falso, fementido --- | Por adularte ha contado | Que él dijo bien y yo mal? > Alarcón, Las paredes oyen, 2. 7 (R. 20. 533). « Tu lengua te condenó | Sin remedio á mi desdén: | A toda ley hablar bien, | Que à nadie jamás dañó. > ld. ib. 3. 16 (R. 20. 61°). — α) Póngase un modificativo, y aparecerá claramente como sust. Aun cuando no lleve modificativo alguno, puede reproducirse por un pronombre masculino. Esta señal nos confirmó en que alguna cristiana debía de estar cautiva en aquella casa, y era la que el bien nos bacía. > Cerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 366⁴). « Además es amable [la bondad] por sernos provechosa y por el bien que nos hace. > Puente, Med. 6. 8 (3. 291).

Trabaja por hacerle [al prójimo] todo el bien que pudieres. > Gran. Guia, 2. 7 (R. 6. 1334).

Santol le hacemos, y si perseveramos Espíritu Santo] le hacemos, y si perseveramos en él, por él perseveramos. > Gran. Guia, 1. 5, § 2 (R. 6. 29¹). — β) Lo mismo cuando se usa en plural, como en la expresión familiar decir o contar mil bienes de alguno, de algo, por Alabarlo ó elogiarlo mucho, que ya se explica en Covarr. CSi con ser enemigos suyos los trata tan liberal y regaladamente, ¿ qué bienes les haría, si le obcdeciesen y amasen? > León, Expos. de Job, 22 (2. 11). Decias tantos bienes de la muerte que me hacías algunas veces aborrecer la vida. > Guev. (Capm. Teatro, 2. 92). — b) Con el verbo ser se allega al valor que tendrían como predicados las expresiones cosa oportuna, cosa conveniente. « Serà bien que primero examinemos qué lengua era aquella antigua que se usaba en España. » Valdés, Dial. (Mayans, 18). « Dijo — que su padre D. Francisco de Cárcamo estaba proveido por corregidor de aquella ciudad, y que sería bien esperalle para que con su beneplácito y consentimiento se hiciesen las bodas. » Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1194). « No sería malo que durmiésedes, porque el

— 876 **—**

BIEN

apasionado que cuenta sus desdichas á quien no las siente, bien es que causen en quien las escucha más sueño que lástima. > Id. Nov. 9 (B. 1. 2012). « Pues Dulcinea es tan recatada, que no quiere que se sepan sus pensamientos, no será hien que vo ni otro por mí los descubra. » Id. Quij. 1. 31 (R. 1. 337). « Aun sería bien que uno de nosotros rodease toda la venta, porque no se fuese por las bardas de los corrales. > Id. ib. 1. 44 (R. 1. 379²). ¿ ¿ Será bien que demos aldabazos para que nos abran, metiendo en alboroto y rumor toda la gente? > ld. ib. 2. 9 (R. 1. 4211). « Edificaron después tres iglesias por los tres taber-náculos y moradas que san Pedro dijo á Cristo que era bien edificar. » Rivad. Flos SS. Resurrección (Vida de Cristo, 256). « No era bien que, hallándose tan obligados de sus dádivas que, hananose tan obligados de sus dadivas se hiciesen parciales de sus enemigos. > Solís, Conq. de Méj. 3. 2 (R. 28. 265³). < Si en los peligros en la edad primera | Por adquirir honor nos arrojamos, | Es bien que en la cansada postrimera | Gocemos del descanso que ganamos. » Erc. Arauc. 33 (R. 17. 1222). a) Un valor semejante tiene con el verbo pa-recer. e Pareciónos bien á todos lo que decía, y así sin detenernos más, haciendo el la guía, llegamos al bajel. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 370^2). — β) Tener á bien : estimar justo ó conveniente, querer ó dignarse mandar ó hacer alguna cosa. « Después que volvió su Majestad á tomar las riendas del goñierno, tuvo á bien mandar que la Academia hiciese la inscripción que debía colocarse en la fachada de la casa destinada á la sociedad económica de esta corte. > Clem. (Mem. Acad. Hist. 6. xv). — e) Aquí deben contarse también las siguientes frases adverbiales : a) De bien en mejor : de un buen estado á otro mejor ; cada vez más acertada ó prósperamente. « El bueno y temeroso de Dios es siempre próspero y va siempre de bien en mejor. León, Expos. de Job, 11 (1. 192). « Una de las cosas que más enciendo este deseo de aprovechar es haber ya aprovechado! sacando algunos de pecado, ó haciéndolos mudar la vida de bien en mejor. > Gran. Vida de Avila, 1, § 2 (R. 11. 4541). « Tú, creciendo de virtud en virtud, aprovechaste siempre de bien en mejor. » Id. Orac. á S. Dom. (R. 11. 236). « La ventura, que hasta entonces mis cosas de bien en mejor iba guiando, ordenó que en aquel mismo prado hallasemos todos los pastores del lugar. > Cerv. Gal. 1 (R. 1. 152). β) Ni en bien ni en mal: ni para elogiar ni para vituperar, para nada. CBien has hecho en no suscribirme ni nombrarme, ni conviene hablar de mi en bien ni en mal. » Mor. Obr. post. 2, p. 305. — γ) Por bien: amigablemente, de bien á bien. « Porque sé que una de las partes de la prudencia es, que lo que se puede hacer por bien no se haga por mal, quiero rogar á estos señores guardianes y comisario sean servidos de desataros y dejaros ir en paz. > Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 3054). Por una parte deseaba apaciguar la gente por bien, y por otra le parecia que si no era por fuerza y con las armas en puño, no podría

sujetar á sus contrarios. » Mar. Hist. Esp. 12. 11 (R. 30. 3572). CGastamos tiempo pro-curando | Reducir á la paz los enemigos : | Unas veces por bien acariciando | Otras por amenazas y castigos. > Erc. Arauc. 27 (R. 17. 1041). « La convocada gente del senado | Al término llegó constituído, | Y entre ellos Tucapel, determinado | De por bien ó por mal ser elegido. » Id. ib. 34 (R. 17. 1272). « Se vio que su carácter era apacible, y que llevados por bien se haría de ellos lo que se quisiese. Quint. Las Casas (R. 19. 4583).

•. a) Utilidad, provecho. «¿Con que podremos servir à un Señor que por tantas vías y maneras pretende nuestro bien? » Gran. Gria, 1. 5, § 2 (R. 6. 30¹). « Naturaleza es de la fuente derramar sus aguas, y del sol esparcir sus rayos. Gózome que mucho más se comunica tu bondad, que resplandece para todos y redunda en bien de todos. » Nieremb. *Hermos*. de Dios, p. 471. « El apetito animal, mirando sólo á lo que nos parece deleitable y provechoso, da impulso á nuestras pasiones, y, en vez de conducirnos, suele alejarnos de nuestro verdadero bien. > Jovell. Trat. de ensen. Mo-ral. relig. (R. 46. 262!). — « Estoy determinado con vuestra ayuda de acometer esta empresa y peligro, bien que muy grande, por el bien común muy de buena gana. » Mar. Hist. Esp. 7. 1 (R. 30. 190²). « No puedo yo dejar de aconsejarte, | Aunque todo el consejo en ti se encierra, | Aquello que mejor me pare-ciere | Y más bien al bien público viniere. > Erc. Arauc. 8 (R. 17, 33°). « Le requería y ordenaba que se encargase de esta ocupación por ser así conveniente al bien público de la villa y al mayor servicio de su majestad. > Solis, Conq. de Méj. 2. 7 (R. 28. 2411). « Tra-tándose del bien general, ninguna clase, nin-gún individuo podrá eximirse con justicia de concurrir á él. 🕽 Jovell. Ley agraria, 3º clase (R. 50. 1331).

El bien general era el norte de toda de toda operaciones de Isabel.

Clem.

Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 10. CDio á entender que no iba á mandar como cabeza de partido, sino como magist**rado pó**blico amante del bien común. » Quint. Pizarro (R. 19. 350²). — ь) Dicha, prosperidad. Al bien buscallo, y al mal esperallo. → Refr. en el Comend. Griego. Cel bien al mal no hay un canto de real > : refr. con que se advierte cuán cerca están los males de los bienes. CEl bien no es conocido hasta que es perdido > : refr. que denota el gran aprecio que dehe hacerse de la buena suerte, por los perjuicios y daños que se experimentan cuando se malogra; más lacónicamente : « Bien per-dido, y conocido. » Comend. Griego. « El bien suena y el mal vuela » : refr. con que se da i entender que más presto se saben las cosas malas que las buenas. « El bien y el mal á la cara sal (sale) > : refr. que da á entender que la buena ó mala disposición de la salud ó del ánimo se manifiesta en el semblante. « No hay bien ni mal que cien años dure 🕽 : refr. con que se procura consolar al que padece. « Quien bien tiene y mal escoge, del mal que le venga no se enoje » : refr. que advierte que el que

deja un bien cierto por otro dudoso, no debe quejarse de su desgracia. En el siguiente passie se halla trastornado festivamente: Quien bien tiene y mal escoge, por bien que se enoja no se venga. > Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 3374). • Cuando viene el bien, mételo en tu casa. • Id. ib. 2. 4 (R. 1. 4134). • Alternando el bien y el mal entre los mortales, consuela à los infelices la esperanza y hace recatados à los dichosos el miedo. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1012). « Descuidose el importante asunto de fomentar el bien de las colonias y preparar su prosperidad futura. > Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 11 (Mem. Acad. Hist. 6. 274). Cla alegria | Y el bien lleva á las márgenes remotas, | Y el bien traera a los campos de su patria. Lista, Poes. filos. 19 (R. 67. 3112). Así se suceden ó se mezclan con perpetua alteración los bienes y los males. > Solís, Conq. de Méj. 1. 3 (R. 28. 209²). « Mira de la manera que una buena y cuerda madre ama á su hijo --- Mira cómo se goza de sus bienes, cómo le pesa de sus ma-les. > Gran. Guía. 2. 16, § 1 (R. 6. 152¹). « Alégranse los buenos | De los bienes aje-nos : | Los malos se entristecen. > Lope, Laurel de Apolo, 1 (Obr. suelt. 1. 12). a) A bien que significa A dicha ha de atrique nada de esto es ya preciso | Para hacer mi papel en esta villa. > T. Iriarte, epist. 3 (R. 63. 27²). « A bien que iré allá, y tendré más vagar y mejor humor, y entonces nos veremos las caras, aunque ya me costará más trabajo. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1723). « A bien que no es tarde, y nada hay perdido si usted le adoptare. » Id. ib. (R. 50. 2271). « A bien que tras de las ferias pasadas viene el ligero oficio pascual. > Id. io. (R. 50. 253). A bien que mi censura racae sobre hechos públicos, que cualquiera que tenga interés ó deseo, y se halle con razón para impugnarlos, lo podrá hacer. > 1d. Def. de la Junta Central, advert. (R. 46. 5032). < ¡ Qué cabrunos que están tomadas | Las callejuelas, y espero..... > Id. El baron, 2. 4 (R. 2. 384). « Una cosa te quería | Decir, pero ya la dejo; | A bien que a mi no me importa. » Id. La mojigata, 2. 10 (R. 2. 405). « Al rocin que este lieno de mataduras le hara dar coces; pero à bien que nosotros no tenemos desollado el lomo. » Id. Hamlet, 3. 13 (R. 2. 515). « A hien | Que yo la culpa me tengo. > M. de la Rosa, Los celos infundados, 1. 8 (3. 156).

A bien que no están de prisa. > Id. La boda y el duelo, 1. 3 (3. 437).

Pero es mucha necedad | Decir que no vale un pito | Mi soneto. A bien que yo | Estoy muy bien persuadido | De lo contrario, y me basta. > Breton, Los dos sobrinos, 1. 8 (1. 26). A bien que para ir á la iglesia tengo que pasar por casa de doña

Brigida. > Id. Achaques à los vicios, 2 (1. 49). — $\alpha\alpha$) Esta locución es comparativamente moderna; en los buenos tiempos se decía en este sentido aun bien que. Véase Aun, 2, d, β . « Quitóse la coroza, viola pintada de diablos, volviósela à poner diciendo entre sí: Aun bien que ni ellas me abrasan, ni ellos me llevan. > Cerv. Quij. 2. 69 (R. 1. 548²). — β) « El bien le hace mal » (fam.): locución con que se da à entender que alguno hace mal uso del bien que tiene, y lo convierte en daño propio.

10. a) El objeto que, por tener verdadera-mente o según falsa aprehensión el comple-mento de la perfección en su propio género, mueve é inclina la voluntad á su amor. « Ningún padre hasta hoy atesoró ni aparejó tan gran bien á sus hijos, cuanto Dios tiene aparejado y prometido á los suyos, que es la participación de su misma gloria. > Gran. Guía, 1. 12 (R. 6. 49¹). « Envidioso el cielo de tanto bien como la ventura me había puesto en las manos --- al tiempo que yo estaba con ella --vino una mano pegada á algún brazo de algún descomunal gigante, y asentóme una puñada en las quijadas. Cerv. Quij. 1. 17(R. 1. 2881). ◆ Diéronte bien sin cuento | Con voluntad concorde y amorosa | Quien rige el movimiento | Sexto, con la diosa | Que en la tercera rueda es poderosa. > León, Poes. 1, Inspira nuevo canto (R. 37. 41). — « Al darme [Dios] no con mano escasa los bienes, así los que llaman de naturaleza como los de fortuna, no puedo yo corresponder con agradecimiento que llegue al bien recibido. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3411).

Si los bienes de su naturaleza igualaran á los de su fortuna, ni ellos tuvieran más que desear, ni yo temiera verme en la desdicha en que me veo. » Id. ib. 1. 28 (R. 1. 3253). « Los bienes naturales se pueden redu-525). C Los bienes naturales se pueden reducir à cuatro objetos: la vida, la fama, la hacienda y el placer. > Jovell. Trat. de enseñ. 1 (R. 46. 263²). — ← Florecia en aquel tiempo España con los bienes de una muy larga paz. > Mar. Hist. Esp. 7. 4 (R. 30. 195²). — α) En absoluto. ← El objeto de la voluntad es el bien; y por tanto el objeto esencial de la voluntad es el bien por esencia, el bien infinito. > Balmes, Filos. elem. Etica, 14 (393). ← Los títulos y motivos para amar la bondad c Los títulos y motivos para amar la bondad se reducen á tres cabezas; porque la bondad es amable por si misma y por la perfección que en si tiene; además es amable por sernos provechosa y por el bien que nos hace; y lo tercero, por ser deleitable y causar gran de-leite en quien la posee; y esta es una do las causas por que comunmente se divide el bien en honesto, útil y deleitable, llamando útil no solamente à lo que es medio para conseguir el fin, sino también à lo que es causa de cual-quier bien y provecho nuestro. > Puente, Med. 6. 8 (3. 291). « Tu esencia es perfectisima, tan buena, que no tiene mal y que no la falta bien, tan buena, que le sobra bien para llenar las criaturas de bienes. > Nieremb. Hermos. de Dios, p. 477. — b) Bien ó sumo bien : el que tiene en sí la suma perfección y bondad; lo cual sólo puede decirse de Dios.

 Aristipo y sus sectarios colocaron el sumo bien en el placer y el sumo mal en el dolor. --- Coincidió en el mismo error Carnéades, colocando el sumo bien en el interés y el provecho --- Toda moral será vana, que no coloque el sumo bien en el supremo Criador de todas las cosas. > Jovell. Trat. de enseñ. Etica (R. 46. 252², 253⁴). « Dijole que una de las cosas en que ponían el sumo bien los antigues filósofos, que carecieron del verdadero conocimiento de Dios, fue en los hienes de la naturaleza, en los de la fortuna, en tener muchos y buenos hijos. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 4364). « Dificil nos pinta y ardua | La senda del bien, y así | Del sumo bien nos aparta. > Mor. La mojigata, 3. 1 (R. 2. 4081). — « En todos aquellos lugares de que en la santa Escritura hay alguna memoria que estuvo nuestro Bien, le veian alli sus ojos, representandosele tan vivo, que los del cuerpo fueron superfluos. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 9 (334).

No hubo cosa en nuestro Bien adonde no llegase el cuchillo y el diente : al costado, á los pies, á las manos, á la sagrada cabeza, á los oidos y á los ojos y á la boca con gusto amarguísimo. Deón, Nomb. 3, Cordero (R. 37.1841). c Pongamos los ojos en Cristo nuestro bien, y allí deprenderemos la verdadera humildad. Sta. Ter. Mor. 1. 2 (R. 53. 4381). · e) Por encarecimiento se llama así á la persona amada. Cierra los labios, | Mi bieu; que los hombres sabios | Cuando se ven agraviar, | Aunque mueran por callar, | No publican los agravios. > Lope, El premio del bien hablar, 3. 11 (R. 24. 5073). Parad, airecillos, | Y el ala encoged; | Que en plácido sueno | Reposa mi bien. > Mel. letr. 6 (R. 63. 122²). (Ni por más que en mi desdicha | Se conjure el universo, | Dejarás de hacer, bien mío, | Mi delicia y mi embeleso.) ld. rom. 30 (R. 63. 1473). • De mi bien ausente | Muero en esta aldea --- | Llévame, zagal, | Donde está mi bien. > Iglesias, letr. 2. 3 (R. 61. 4214). « ¿ Ves que al árbol los jóvenes trepando | Dan mil naranjas à su bien querido? > Id. egl. 8 (R. 61. 4592). « Mira cuán alegres todos | Del convite se levantan, | Con tierna mano estrechando | La del dulce bien que aman. > Lista, rom. 24 (R. 67. 3512).

11. En especial, pl. Hacienda, caudal.

nn. En especial, pl. Hacienda, caudal. Bienes de campana, dalos Dios y el diablo los derrama y: refr. que reprende á algunos elesiásticos que no aplican sus bienes á los fines para que los destina la Iglesia. Chloras, gimes y dices que eres miserable por haber sido despojado de tus bienes. Rivad. Trib. 1.23 (R. 60. 4042). Mira que los bienes que de Dios recebiste, son remedios de la miseria humana, y no instrumentos de mala vida. Gran. Guia, 2. 5 (R. 6. 1282). Perdió salud y bienes, Y sin tocar á los cuarenta abriles La mano del placer le hundió en la huesa. Jovell. sát. á Arnesto, 2 (R. 46. 353). — «) For. Bienes acensuados: bienes raíces gravados con algún censo. — Bienes adventicios: los que el hijo de familia que está bajo la patria potestad, adquiere por su trabajo en algún oficio, arte ó industria, y los que hereda

de propios ó extraños, ó adquiere por fortuna.

— Bienes alodiales: los que están libres de toda carga y derecho señorial. - Bienes antifernales: los que el marido donaba à la mujer en compensación y para seguridad de la dote.

— Bienes castrenses: los que adquiere el hijo de familia por la milicia ó con ocasión del servicio militar. — Bienes comunales, ó concejiles: los que pertenecen al común ó concejo de un pueblo. — Bienes cuasi castrenses: los que adquiere el hijo de familia por la toga. Hoy lo son también los que adquiere por medio de las ciencias ó en virtud de oficios o cargos públicos, y no por obra de manos. — Bienes de abadengo: los que estaban situados en el territorio jurisdiccional de los abades, abadesas, obispos ó cualquiera otra persona eclesiástica. Como estaban exentos de ciertas contribuciones, se dieron leves en algunas épocas para impedir que los bienes de realengo pasasen á ser de abadengo. Esta división no tiene hoy importancia alguna. — Bienes de abolengo: los heredados de los abuelos. — Bienes de aprovechamiento comun : los comunales que en cuanto á la propiedad pertenecen á un pueblo, y en cuanto al uso á todos y á cada uno de sus vecinos. Bienes de disuntos: en las colonias de España, los de españoles y extranjeros que morían en Ultramar y cuyos herederos se halla-ban ausentes. — Bienes de ninguno: los que ó nunca han pertenecido á nadie, ó han sido abandonados por su dueño. — Bienes de propios ó bienes propios : los comunales que formaban el patrimonio de un pueblo, y cuyos productos servían para objetos de utilidad comun. — Bienes de realengo : los que estaban afectos á los tributos y derechos reales, á di-ferencia de los libres de todos ó de algunos tributos, como los de abadengo. — Bienes dotales : los que constituyen la dote de la mujer en el matrimonio. « Hacíase memoria, con instrumento público, de los bienes dotales que llevaba la mujer, y el marido quedaba obligado à restituírlos en caso de apartarse. > Solis, Conq. de Méj. 3. 17 (R. 28. 2931). — Bienes forales: los que concede el dueño i otra persona, reservándose el dominio directo por algún tiempo, mediante el pago de un reconocimiento ó pensión anual. — Bienes gananciales: los que adquiere cualquiera de los cónyuges, durante ol matrimonio y estando de consuno, ya por título oneroso, ya mediante su trabajo ó industria. También se toma por Rentas y frutos de los bienes propios de cada uno de ellos. - Bienes heridos (prov.): los que están ya gravados con alguna carga. — Bienes inmuebles: bienes raices. Bienes libres : los que no están vinculados.
 Bienes mostrencos : los muebles ó los semovientes que, por no tener dueño conocido, se aplican al estado. Se da también este nombre en general á todos los que carecen de dueño conocido, ya sean muebles, ya raices.

— Bienes muebles: los que pueden trasladarse de una parte á otra, en contraposición á los raíces. « ¿ Qué bienes muebles atisbas? | ¿ Qué raíces y qué joyas? | Haga por mi

testamento, | Quien lo que debo no cobra. » Quev. Musa 5, jác. 15 (R. 69. 1143). — Bienes nacionales: los que posce el estado, sea por au calidad de mostrencos, vacantes ó abintestatos, sea por haberlos sacado del poder de manos muertas, ó por cualquiera otra razón ó causa. — Bienes parafernales ó para-frenales: los que lleva la mujer al matrimonio suera de la dote, y los que adquiere durante él por título lucrativo, como herencia ó donación. — Bienes profecticios: los que adquiero el hijo que vive bajo la patria potestad con los de su padre, ó le vienen por su respecto. — Bienes raices : los que consisten en tierras y posesiones. CA Francisco Barredo le hizo el rey merced de seis mil ducados, y que éstas se los diesen en bienes raices de los moriscos. > Mend. Guerra de Gran. 4 (R. 21. 1222). « Concedamos que el bien de la sociedad exigía que á las llamadas manos muertas se les prohibiese adquirir en lo sucesivo bienes raices ó propiedades inmuebles, y que así se hubiese mandado: ¿ quedaban por esto nulas las anteriores adquisiciones, hechas en tiempo habil y legitimadas por la ley? » Hermosilla, Jacob. 2, p. 152. — Bienes relictos : los que dejó alguno ó quedaron á su fallecimiento. — Bienes reservables à reservativas : las que el viudo ó viuda que se vuelve á casar está obligado á reservar ó guardar para los hijos que tuvo en el primer matrimonio. — Bienes secularizados: los que fueron eclesiásticos y se han desamortizado. — Bienes sedientes : la hacienda del campo ó bienes raíces. — Bienes semovientes: los que consisten en ganados de cualquiera especie. — Rienes sitos ó sitios : bienes sedientes. — Rienes troncales : los patrimoniales ó de abolengo que, por uso y fuero especial de algunos pueblos ó comarcas, muerto el poseedor sin posteridad, en vez de pasar al heredero regular, vuelven á la línea, tronco o raiz de donde vinjeron. — Bienes vacantes : los inmuebles que no tienen dueño conocido. — B) For. Aprehender los bienes (prov. de Aragón): embargarlos. — Desam-parar uno sus bienes: hacer dejación de ellos para evadirse de acreedores. — Ejecutar en los bienes á uno: sacarlos de su poder por auto de juez y venderlos públicamente para hacer pago al acreedor de lo que ha de haber por su crédito.

49. Lo hueno y conforme á los principies de la moral. « Quien afirme que la diferencia entre el bien y el mal es arbitraria, contradice á la razón, al grito de la conciencia, al sentido común, á los sentimientos más profundos del corazón, á la voz de la humanidad. » Ralmes Filos. elem Rica 3 (368)

Balmes, Filos. elem. Etica, 3 (368).

For. antect. Siglo XV: « No era bien que entre christianos hubiese guerra. » Crón.

Juan II, 5. 5 (R. 68. 335*). « Todo era muy necesario al servicio de Dios y del rey, é al bien común destos reinos. » Ib. 1. 9 (R. 68. 281*). « E hallaron que eran muertos en este combate veinte hombres darmas christianos, é bien cient peones. » Ib. 1. 5 (R. 68. 280*). « Bien quanto mi desear | Mortal amador mo faso | Todavía, | Bien tanto fuerte causar | A

la fortuna le plase | Muerte mia. > Canc. de Stuñ. p. 39. « Sennora, mi bien et amor, | Fermosa, muy excellente. » 1b. p. 243. « Bien d'aquel mesmo color [de fumo] | Una niebra le salia | Por la boca. » Santill. p. 380. « Noncurará escapar su vida donde al bien público compliere morir. > ld. p. 497. « Bien como quando algun malhechor, | Al tiempo que hazen de otro justicia, | Temor de la pena le pone cobdicia | De alli en adelante buir ya mejor; | Mas desque passado por aquel temor Buelue a sus vicios como de primero, Asi me volvieron a do desespero Amores que quieren que muera amador. Mena, Lab. 108 (36¹). Fagan é complan todas las cosas que vos el dicho conde dixeredes é mandaredes, bien assi como si yo por mi persona ge lo mandasse. > Seg. de Tordes. 7 (17°). — Siglo XIV: « Tenemos por bien que los que sservieron en Algezira, aon que non sseruiessen con tanto como auian a seruir nin todo el tiempo, que a estos que gelo quitamos. » Cortes de Alcalá, año 1345 (C. de L. y C. 1. 479). « Vino á Nájara, é estudo y bien quince dias. » Crón. Fern. IV, 17 (R. 66, 1671). « E traia consigo bien trecientos caballeros. > Ib. 13 (R. 66. 1381). « Santiago apóstol dis, que bien complido, | E todo don muy bueno de Dios vien escogido. > Arc. de Hita, 1017 (R. 57. 2592). c Et cuando los fraires supieron las cosas que aquella mujer decia, tovieron que era bien de la ir á ver. » J. Man. C. Luc. 10 (R. 51. 4091). « Et fabló Alvarfañez con la sija mediana, et sablaron entre él et ella bien asi como con la hermana mayor. > ld. ib. 5 (R. 51. 3972). Contóle toda su facienda, tambien [tan bien] de la vida que pasaba, como del grand daño que le venia á el et á toda su tierra por las maneras que habia la emperadriz. > ld. ib. 5 (R. 51. 3962). — Siglo XIII : « Mando luego mouer toda su compaña contra los nauarros, e entróles en su tierra bien quanto vna jornada. » Cron. gen. 3. 18 (2431). « Como si aquel que ficiese el codicillo dixiese así : que el rogaba e mandaba á los herederos que debian heredar lo suyo por qual manera quier, que despues de su muerte diesen 6 entregasen todos sus bienes à alguno que fuese nombrado señaladamente en su codicillo. > Part. 6. 3. 7 (3. 383). Ce Pro muy grande et muchos bienes nascen del ca-samiento. » Part. 4. 2. 3 (3. 12). « Las cosas que hau de ir á bien siempre han de sobir de un grado á otro mejor. » Part. 2. 22. 6 (2. 225). « Bienes son llamados aquellas cosas de que los homes se sirven et se ayudan. > Part. 2. 17, preamb. (2. 144). « Gana amor de Dios creyendo firmemente la cosa que non veye, afirmando su voluntad en ella, bien como si la viese. > Part. 2. 5. 7 (2. 30). « Dile que nos emiende el tuerto que nos fizo; e si lo ficiere, bien; donde non, aparejarnos hemos para lidiar con él. » Cal. é Dymna (R. 51. 313). « E hovo muchos deciplos, rreyes e fijos de rreyes, e siso bien cient libros. > Boc. de oro, 13 (Knust, 247). « El bueno es aquel de que todos han parte en el su bien, e el que tiene que el bien de cada uno es bien de si. > Ib. 2 (Knust, 99). « Qui bien sizo bien falló, e

quien mal fizo mal falló. > Buenos proverbios, Knust, 44). • Non abonda a onbre quitarse del mal, devese quitar del mal y faser el bien. > 1b. (Knust. 32). « El mejor de tus amigos es aquel que te tuelle del mal e te lleva al bien. > Ib. (Knust, 19). « El coytado que sufre es atal como al que dan bien e lo gradesce. > Ib. (Knust, 17). Et el bon principe que govierna ben las suas cosas, et gana las de sos enemigos --- avrá reposo et folgancia por siempre depois de la vida desti mundo. > Fuero Juzgo, preamb. 3 (IV). « Quiquier que al uos diga, fueron uien aquexados. » Alex. 799 (R. 57. 1721). « Bien como, e bien bebo, bien visto e bien yago. » Berc. S. Dom. 64 (R. 57. 412). CBien dentro enna isla de las ondas cerquiella, | De sant Miguel era, avie una capiella. > Id. Mil. 434 (R. 57. 1171). « Embianos don Christo de quien todo bien mana. Id. S. Oria, 33 (R. 57. 138²). Que pues que a la muerte viene | Nin puede fer mal nin biene. S. M. Egipc. (R. 57. 307²). Si del campo bien s. m. Lytpc. (n. 51. 501-). « Si dei campo bien salides, grand ondra auredes vos. » Cid, 3565 (R. 57. 362). « A Mynaya Albar Fanez mataron-le el cauallo, | Bien lo acorren mesnadas de christianos. » Ib. 745 (R. 57. 102). « Ffabló Myo Cid bien e tan mesurado. » Ib. 7 (R. 57. 114).

Etim. Port. bem, gall., val., mall. ben; cat., prov. ben, be; fr. bien; it. bene, be; val. bine: del lat. bene, sacado de benus, forma antigua de bonus, de la cual salió también bellus. Véase Burno. El empleo sustantivo ha comenzado sin duda en las expresiones hacer bien, decir bien equivalentes de benefacere, benedicere, en las cuales no solo el sentido lo facilitó sino que la misma construcción lo ha determinado, pues el uso del dativo hace aparecer á bene, bien como sustantivos. Da particular luz en este punto la separación del primer componente de prodest con carácter nominal: dividióse prode est, como pote est, y pareciendo prode un adjetivo neutro, no sólo se dijo prode fit sino prode facio, y de aquí resultó nuestro pro (Schuchardt, Der Vokalismus des Vulgārlateins, 2. 504). De una manera semejante benefacio alicui se interpretó hacer bien (beneficio) a alguno, y luego se llegó a sera bien (cosa buena). De beneficio, cosa buena, no hay sino un paso á utilidad y dicha, objeto en que se complace la voluntad; y como en todos estos casos corresponde al neutro latino bonum, se completó la serie tomándose por Lo bueno ó justo. Lope, sin pararse en barras, tradujo asi el CPatria est, ubicumque est bene : > C Donde quiera que está el bien, como Apuleyo y Cicerón escriben, es la verdadera patria. Peregr. 3 (Obr. suell. 5. 191).

BIENQUISTO, A. adj. Que es generalmente estimado y goza de buena fama. α) Ab-sol. « Hizo fiestas la ciudad, por ser muy bienquisto el corregidor, con luminarias, toros y cañas el día del desposorio. > Cerv. Nov. 1 (R. 1. 1194). « Blasoné, hendí, rajé, ofrecí, prometí, y hice todas las demostraciones para hacerme bienquisto. > Id. Nov. 11 (R. 1. 2234).

« Estotro --- | Es aquel agradable, aquel bienquisto, | Aquel agudo, aquel sonoro y grave | Sobre cuantos poetas Febo ha visto. > Id. Viaje, 2 (R. 1. 682²). « Entre ellos parecióme de haber visto | A don Antonio de Gallarra el herro. L'Gorillombre de Asele. larza el bravo, | Gentilhombre de Apolo, y muy bienquisto. > Id. ib. (R. 1. 6842). « Pasó muy en breve esta visión, mas en tanto extremo quedé consolada, que nunca me pudo dar más pena su muerte, aunque había fatigadas personas hartas por ella, que era muy bienquisto. Sta. Ter. Vida, 38 (R.53. 1192). Naturalmente desean los hombres ser bienquistos, y sienten mucho ser malquistos, pues como dijo un sabio : No hay en el mundo mayor tormento que el público odio. > Gran. Guia, 1. 17 (R. 6. 632). Con todo esto duró algunos días, que le hacían entender que era bienquisto, y el lo creía. Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21.1022). « Es muy gran caballero y el más bienquisto que hay en esta tierra. > V. de Guev. Diablo Coj. 8 (R. 33. 392). «Andaban con perpetuos recelos y temores, así de los súbditos que se aventajaban á los demás en valor y consejo, de los ricos, de los honrados, de los bienquistos, como de los atrevidos y sediciosos. » Moncada, Exped. 42 (R. 21. 391). « Pense que para ser clérigo tenía que ser demasiado virtuoso, si había de vivir bienquisto. > Somoza, Recuerdos (R. 67. 4532). β) Con, con, para expresar la persona cuyo buen concepto y estimación se posee.
 La memoria de su padre le hacía bienquisto con todos. > Mar. Hist. Esp. 6. 4 (R. 30. 1554). € Ni me valió ser rico, ni poderoso, ni bienquisto con todos, ni amado de los mios. León, Expos. de Job, 23 (2.25). « Pudo ser que les hiciese dano el hallarse con ellos tres hijos de Motezuma, cuya muerte no sería mal recibida en aquel congreso, por ser el mayor mozo capaz de la corona, bienquisto con el pueblo y el único sujeto de quien se debía recelar el nuevo emperador. » Solis, Conq. de Mej. 4. 17 (R. 28. 3331). « Está don Juan de Acebedo | Tan bienquisto con el rey, | Que es justo que re-paremos | En no hacerle algún pesar. • Lope, padecido de los que no, y, á lo que creo, bienquisto de los pocos que me oyen, y amado y bien asistido de los que me sirven. > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 229'). —

« Hay predicadores que hablan, y callan cuando no dicen todo lo que se debe decir: muéstranse cortesanos en el púlpito, donde se habían de mocada por el púlpito. habían de mostrar apóstoles; disimulan el Evangelio, no le declaran; y por ser bienquistos de los oídos profanos, estudian más lo que no han de decir que lo que dirán. > Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 33'). — ¿) Con en, para denotar el lugar donde alguno está bien opinado y querido. « Dicen que ha llegado | De hidalgos acompañado | (Que es en el lugar bienquieto) | V popular de la lugar en el lugar el lu bienquisto) | Y por mujer te pidió. > Lope, El dómine Lucas, 2. 1 (R. 24. 51⁴).

Per. anteel. Siglo XV: « El primero goso

se cante | Causar la primera vista | Que la sendora bienquista | Comiença ser del amante. > Canc. de Stiñ. p. 53. « Si viste los castos con los caçadores | Es porque assignan aqui los auctores | Ser deste planeta tal grado bien quisto. > Mena, Lab. 70 (264). — Siglo XIII: « Tener omne poridat es carrera de bienquisto seer e de llegar en grant estado. > Buenos proverbios (Knust, 23).

Etim. Comp. de bien y quisto, lo mismo que querido.

BLANCO, A. (1) adj. 1. a) Que es del color de la nieve ó de la leche. CSu rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras parecieron blancas como la nieve. » Gran. Simb. 5. 3. 18, § 1 (R. 6. 706¹). « Estaba vestido de una vestidura blanca como la nieve, y sus cabellos eran también blancos, así como una lana limpia. Id. Orac. y consid. 1, jueves en la noche (R. 8. 461). Por otra sala pasaba una procesión de dos hileras de hermosísimas doncellas, todas vestidas de luto, con turbantes blancos sobre las cabezas, al modo turquesco. > Cerv. Quij. 2. 23 (R. 1. 453).

Pusieron en una lanza un lienzo blanco, señal de que venían de paz. > ld. Pers. 1. 2 (R. 1. 564). « Reduce á sus rediles sus ovejas, Do las ordeña, compitiendo en vano La blanca leche con la blanca mano. Song. canc. her. 6 (R. 32. 4522). — De blanca luz en torno rodeado | Con nueva maravilla Dafni mira | El no antes visto cielo ni hollado. > León, Poes. 2, égl. 5 (R. 37. 222). — Sup. Las paredes eran de un blanquísimo mármol. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 11 (361). « Encontró una pastora | Que pellico blanquisimo vestía. > Hartz. $F\dot{a}b$. 56 (446). — α) Aplicado á la barba, los cabellos, Cano. « ¿ Por qué arrancas tus blancos cabellos?; por qué hieres tu honrada cara? » Celest. 21 (R. 3. 731). Era un hombre de venerable rostro, con una barba blanca que le pasaba del pecho. » Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 3033). « Encima del carro venia hecho un asiento alto, sobre el cual ve-nia sentado un venerable viejo, con una barba más blanca que la misma nieve. » ld. ib. 2. 34 (R. 1. 479'). « Venía cubierto el rostro con un trasparente velo negro, por quien se entreparecía una longísima barba, blanca como la nieve. » Id. ib. 2. 36 (R. 1. 482°). « En la Concepción copia de gente | Estaba á la sazón; pero gran parte | De barba blanca y arrugada trente | Inútil en la dura y bélica arte. » Erc. frente, | Inútil en la dura y bélica arte. > Erc. Arauc. 8 (R. 17. 31⁴). « Era Orontes un viejo descarnado, | Blanca la barba, en el vestido honesto. > Valb. Bern. 3 (R. 17. 175⁴). « Besar quiero la boca que eso dice, | O con aquesta de la constante de la barba. tos brazos levantarte, | Porque esta barba blanca te autorice. > Lope, La fuerza lasti-mosa, 3. 9 (R. 41. 2753). « Mesándose las barbas y cabellos | Blancos, que nunca blancos fueron bellos, | Culpaba su tardanza. > Id. Gatom. 6 (Obr. suelt. 19. 237). « Blanco el cabello me hallo. Mto. S. Franco de Sena, 1.3 (R. 39. 1222). — Sup. Traia la caboza descubierta, rasa y calva en el medio, y por los lados luengas y blanquísimas canas le

pendian. » Cerv. Pers. 3. 18 (R. 1. 6552). aa) Nótese, sin embargo, que sería un verda-dero galicismo decir cabellos blancos por canas, en frases como « respetar sus canas, »
« ultrajar sus canas. » — β) Por alusión al
invierno se ha dicho blanca edad por Vejez.
« La blanca edad, á quien la verde enfada, | Y siempre pone á su inocencia espías, | Siempre, Prudencio, es maliciosa, y piensa | En la mayor bondad mayor ofensa. Lope, El acero de Madrid, 3. 1 (R. 24. 3791). - b) Se dice por extensión de algunas cosas que, sin ser blancas absolutamente, lo son por comparación con otras de su misma especie, que son más oscuras, como pan blanco, vino blanco. « Mandó traer una copa de vino blanco. » Rivad. Cisma, 1. 47 (R. 60. 2321). « El trigo blanco ó candeal, que todo es uno y un nombre, que cándido en lengua latina quiere decir blanco, sufre mejor tierras frías, livianas, umbrías, húmidas que otras ningunas. > Herr. Agric. yen. 1. 8 (1. 65). — α) Aplicado al cuerpo humano. « Llevaste tres tocadores, | Y unas ligas de unas piernas, | Que al mármol puro se igualan | En lisas, blancas y negras. » Cerv. *Quij.* 2. 57 (R. 1. 523²). « Que no hay picos de roscas en Todos Santos, | Como sus dedos blancos y bruñidos. » Lope, *Rim. de Burg. son.* 30 (Obr. suelt. 19. 30). « Hierve el informa en frances la lancas y misios y an fierno en [mujeres] blancas y rubias, y en viejas más que en todo. » Quev. Alguacil (R. 23. 3062). Algo hemos de hacer para blanca ser : » refr. con que se da á entender que sin trabajo no se logra cosa de provecho o repu-tación. — 20) Con de, para localizar la blancura. (Blanco de tez.) Acad. Gram. — β) Mar. Se dice del cabo, beta ó jarcia que no está alquitranada. Dicc. marit. — e) Tratándose de la raza humana, es el color de la europea ó caucásica en contraposición con las demás. — α) Se usa como sust. Un blanco, los blancos. c è Por qué no consideran los blancos que si uno de nosotros es borrón entre ellos, uno dellos será mancha entre nosotros? » Quev. Hora de todos, 37 (R. 23. 4111). -β) Met. Por preocupación de raza se ha usado por Honrado y de estimación en el pueblo. C y Y el matrimonio es afrenta? | — Es afrenta haber mudado | De ideas, conducta y genio, | Exponerse un hombre blanco | A que le silben. > T. Iriarte, El filosofo casado, 1.6 (5.28). C; Ah señora! Un hombre blanco | Suele verse en tales lances --- > Id. El señorito mimado, 1. 4 (4. 160). — a) Se dice del papel que no tiene nada escrito, especialmente cuando se halla entre otros que lo estan. « Y tórnote á decir que te tientes y pesques, que yo para mi tengo que estas mas limpio que un pliego de papel liso y blanco. > Cerv. Quij. 2. 29 (R. 1. 466*). — En blanco: a) En papel en que no hay escrita otra cosa; asi se dice firma en blanco, firmar en blanco, cuando se pone la firma en papel en que no hay nada escrito, ó dejando el espacio necesario para que otro escriba lo convenido. Enviábale la patente en blanco para que el duque hinchiese la persona que le pareciese más à propósito. » Mend. Guerra de Gran. A

(R. 21. 1202). CDaros oso | En blanco muchas firmas de mi mano. > Alarcón, El semejante a si mismo, 1. 2 (R. 20. 65).
Consta de privilegios que conserva su familia, que le daban firmas en blanco para que arreglase y expidiese, según su buen juicio, algunos ne-gocios. > Jovell. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. nota 6 (R. 46. 436*). — « Con azotes y sin ellos | Se sabe mi calidad; Cien mientes te envío en blanco | Para quien hablare mal. > Quev. Musa 5, jác. 4 (R. 69. 101^4). — β) Sin escribir, que no está escrito. Libro en blanco, hoja en blanco. « La Partida empieza después de algunas hojas en blanco. » Prelim. de las Partidas (1. xxxIII). 🕻 Quiero dejar en blanco esta hoja, aunque no será una sino muchas las que habrá de llenar el autor para dar á conocer al mundo los heroicos hechos de este ilustre varón. » Ovalle, *Hist*. de Chile, fol. 412 (Dicc. Autor.). — az) Por extensión se dice de los géneros que no están pintados. « Que igualmente se permita la entrada de todos los géneros de algodón en blanco traídos del Oriente, especialmente aquellos que puedan servir para nuestras fábricas de indianas. > Jovell. Voto sobre la introd. de muselinas (R. 50. 492). escribir, aplicado á las palabras ó cifras que no se escriben, pero para las cuales se deja el espacio conveniente. « Está escrita á dos columnas, y tiene en blanco los epígrafes de los títulos y leyes y las letras iniciales. > Prelim. de las Partidas (1. XL). « Tendria billetes con el número en blanco, pilló la cartera, imitó los números en los títulos falsos, y se quedó con los verdaderos. > Hartz. La visionaria, 2. 3 (272). — 8) Quedarse en blanco, salir en blanco: quedar burlado, no conseguir lo que se pretende. « Quedarse en blanco, ó salir la suerte en blanco, es no haber conseguido lo que pretendía; tomada la metáfora de las suertes, que en un cántaro se echan los nombres de los que entran en ellas, y en otro el nombre ó nombres de las joyas con cierta cantidad de papeles blancos, y sacando del un cántaro el nombre, si del otro no sale joya, sale en blanco. > Covarr. s. v. « Tuvo casi indubitables esperanzas de casarse con él; salióle en blanco la suerte, para que ella, dijo Claricia, la tuviese siempre negra. > Cerv. Pers. 3. 15 (R. 1. 651^a). « Esto hacía el tirano por quebrantar los espíritus de los santos, y levantar la ciudad contra ellos. Mas salióle en blanco su esperanza. > Gran. Simb. 2. 22, § 5 (R. 6. 344⁴). • Sabed que nadie esperó en el Señor, que le saliesen en blanco sus esperanzas. Id. ib. 4. 18, § 1 (R. 6. 523²). En ti esperaron, y no les salieron en blanco sus esperanzas. Id. Orac. y consid. 2. 3, § 6 (R. 8. 1184). « Mas pongamos ya que todo te su-cediese de la manera que tú lo sueñas, y que esas esperanzas tan vanas no te saliesen en blanco; ¿ que me dirás del tiempo que en el entretanto pierdes, en el cual podrías merecer tan grandes y tan preciosos tesoros? > ld. Guia, 1. 25, § 2 (R. 6. 932). < Si un rey hubiese hecho un famoso hospital --- y después de acabada la obra con mucho gasto y diligencia suya, no hubiese enfermos que se quisiesen curar en él, ; no tendría esto por mala dicha, viendo que le salian en blanco todos sus intentos y trabajos? » Id. Mem. vida crist. 3. 4, § 2 (R. 8. 248¹). « El que no sepa adularlas [á las damas] | Se quedará siempre en blanco. » Bretón, El ingenuo, 1. 5 (1. 165). — αα) Dejar en blanco : dejar sin lo que se pretende, burlado, postergado. « ¿ Qué sentiríades de un hombre á quien diésedes de comer, y dineros para ir un camino, y él, después de almorzado y tomado el dinero, se fuese á pasear y os dejase en blanco? » Gran. Mem. vida crist. 7. 6, § 2 (R. 8. 392²). — ββ. Pasar en blanco: pasar infructuosamente, sin aprovecharse. « Si esto no hubiera de por medio, no fuera yo tan sandio caballero que dejara pasar en blanco la venturosa ocasión en que vuestra gran bondad me ha puesto. » Cerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 287¹). — γγ) También se toma por Omitir, no hacer mención. Acad. Dicc.

϶. Met. 🏟) Germ. Cándido, bobo, necio. Juan Hidalgo, Vocab. ♦ No piense vuestra merced darme papilla, porque por Dios, que no soy nada blanco. > Cerv. Quij. 1. 32 (R. 1. 340). « Principios son, dijo Monipodio; pero todas esas son flores de cantueso, viejas y tan usadas, que no hay principiante que no las sepa, y sólo sirven para alguno que sea tan blanco que se deje matar de media noche abajo. > Id. Nov. 3 (R. 1. 1394). « Bien hayan los gariteros | Magnificos y groseros, | Que con un animo franco | Tienen patente el tabanco | Para blancos y fulleros. » Id. El rufián di-choso, 2 (Com. 2. 28). « Con la misma signi-ficación se usó en Don Florisel de Niquea (pte. 3, cap. 76) cuando Fraudador de los Ardides. motejando á dos caballeros ancianos, les decía que eran tan blancos así en barbas como en saber. > Clem. Coment. 2, p. 521. « la hombre conozco yo | Que es tahur, y desde el día | Que á un desdichado inocente | En el garito emprestilla, | Se va al de otro barrio, que es | Como pasarse a Turquía : | Cursa en el hasta pegarle | A otro blanco con la misma. > Alarcon, Ganar amigos, 2. 6 (R. 20. 3483).

« Es gran aficionado, tiene mucho rumbo, y à lo que parece, es blanquito. > A. Saav. D. Alvaro, 3. 1 (4. 145). — • Fue el juego al parar; y lo bueno fue que dijo que no sabía el juego, y hizo que se le enseñasemos. Dejónos el hienaventurado hacer dos manos, y luégo nos la dio tal, que nos dejó blancos en la mesa. Duev. Gran Tac. 10 (R. 23. 5041). — b) Cobarde (fam.). Acad. Dicc.

3. (II) s. m. a) El color blanco.

Quiero confesar, don Juan, primero, | Que aquel blanco y carmín de doña Elvira | No tiene de ella más, si bien se mira, | Que el haberla costado su dinero.

L. Argens.

Está adornado en confusa multitud de grupos, estatuas, torsos, términos, bustos y otras obras de escultura, la mayor parte ejecutadas en piedra arenisca, pintada de blanco, que con facilidad se destruye.

Mor. Obr. post. 1, p. 443.

→ Pint. Albayalde. Terreros. Salvá.

Sea argentada concha, do el tesoro | treció del mar

en el extremo seno, | La que guarde el carmin, y guarde el oro, | El verde, el blanco y el azul sereno. > Céspedes, Pint. 1 (R. 32. 3631). — a) Blanco de plata ó de plomo : cerusa. Acad. Dicc. — e) Blanco de huevo: afeite que se hace con cáscaras de huevo.

4. a) La primera forma que se pone en la prensa para imprimir un pliego, distinta de la segunda, que se llama retiración. — b) La página impar ó la primera de una hoja impresa ó manuscrita, Salvá. — e) En el juego del domino se dice de la ficha o media ficha que

no tiene ningún punto marcado.

S. Parte blanca. a) El blanco, lo blanco de los ojos: la córnea opaca, ó sea la esclerótica. a) Conocérsele à uno una cosa en el blan-co ó en lo blanco de los ojos (fam.): frase con que se da à entender que el juicio que se forma de alguna persona no se funda en datos ciertos. « Juraré yo que está vuesa merced criada á pechos de buena madre, que en el blanco de los ojos se lo echara de ver un ni-no. » Picara Justina, 2. 2. 4. 2 (R. 33. 106²). — b) El blanco de la uña: la parte más clara de ésta hacia su raíz. — a) Met. Lo mínimo de cualquier cosa. « Dijo el alguacil: Ni yo me dejo agraviar en el blanco de la uña. » Quev. Cuento (R. 48. 4124). — e) « El blanco del ave vale el pecho ó pechuga. » Covarr. s. v. — d) Beber en blanco; véase

 Mancha natural de pelo blanco que suelen tener los caballos en la cabeza y en el

extremo inferior de los miembros.

w. a) Aparato pintado por lo común de blan-co con círculos negros, ó de negro con círculos blancos, que se fija á una distancia determi-nada, con el fin de ejercitarse en el tiro y punteria de cualquiera arma; ó bien para acostumbrarse à medir con la vista las dis-tancias, y à veces para conocer y calcular el alcance de los proyectiles. Acad. Dicc. « Entre estos ejercicios merece particular cuidado el de disparar al blanco en concurrencia del pue-blo, y con las circunstancias dichas, adjudi-cando con justicia el premio señalado al que hiciere el tiro más certero. » Jovell. Plan de instr. públ. (R. 46. 2692). « Ni siempre hiere el blanco la saeta. » M. de la Rosa, Arte poét. de Hor. (1.284). No se ha omitido, por otra parte, cosa alguna para hacerle deleitoso [el jardín]: calles de ramaje --- juegos de sortija, mecedor, blanco. » Mor. Obr. post. 1, p. 443.

— α) En general, Objeto á que se dirigen los tiros. « Con intrépido corazón, llevado de la honra que le incita, se pone á ser blanco de tanta arcabucería, y procura pasar por tan estrecho paso al bajel contrario. » Cerv. Quij. 1. 38 (R. 1. 361*). — ») Met. « Si toma [Amor] por blanco un corazón, por pequeño que sea, le acierta y traspasa de parte à parte con sus flechas. > Cerv. Quij. 2. 58 (R. 1. 525²). « Los soldados y caballeros ponemos en ejecución lo que ellos piden --- al cielo abierto, puestos por blanco de los insufribles rayos del sol en el verano, y de los erizados hielos del invierno. » ld. ib. 1. 13 (R. 1. 2794). « El irse á vivir á ella [á

su patrial era ponerse por blanco de todas las importunidades que los pobres suelen dar al rico que tienen por vecino. » Id. Nov. 7 (R. 1. 1731). « Y ansi tenia por vanidad excusada, á costa de mi trabajo ponerme por blanco á los golpes de mil juicios desvariados, y dar materia de hablar á los que no viven de otra cosa. > León, Poes. dedic. (R. 37. 1). — Aunque iba revolviendo en su imaginación qué deseo podría ser aquel que á su amigo tanto fatigaba, dio siempre muy lejos del blanco de la verdad. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3412). « El camino derecho para acertar en el blanco de la verdad no es más que uno : mas para desviarse dél, hay infinitos. Gran. Simb. 4. 20 (R. 6. 5332). — e) Met. En especial, Fin ú objeto á que se dirigen los deseos ó acciones. « Sus pensamientos no salen de las paredes de su casa, tú eres su cielo en la tierra, el blanco de sus deseos. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 345²).

« Y no hablo ahora de las [letras] divinas, que tienen non blanco llevan que su casa de la companya d tienen por blanco llevar y encaminar las almas al cielo, que à un fin tan sin fin como éste, ninguno otro se le puede igualar. > Id. ib. 1. 37 (R. 1. 360^t). « A lo menos valerte ha esta doctrina para que sepas el blanco adonde has de encaminar tus propósitos y deseos. > Gran. Orac. y consid. 2. 2, § 2 (R. 8. 1021). A esto tira aquel precepto que nos manda amarle con todo nuestro corazón --- no porque este mandamiento se puede persectamente cumplir en esta vida, sino para que por aquí supiésemos á qué blanco habíamos de enderezar todos los pasos é intentos della. > Id. Mem. vida crist. 7. 2 (R. 8. 3822). « Así como el objeto de la vista es el color, y de los oidos el sonido, así el blanco de nuestra voluntad es la bondad. » Id. Adic. al Mem. 2. 14, consid. 1 (R. 8. 4711). • Y porque el cristiano lector se aproveche mejor desta doctrina conociendo el blanco á que toda ella tira, sepa --- » ld. Simb. 1. 3, § 8 (R. 6. 1942). « Ya sabéis que el objeto, ó, por hablar más claro, el blanco adonde tira siempre la voluntad es el bien. > Id. ib. 4, dial. 7, 2ª pte. (R. 6. 567²). « Propón por blanco á tu vivir lo bueno. » Quev. Doctr. de Epict. 59 (R. 69. 4052). En tan contradictorio sistema nada parece más repugnante que el menosprecio de una profesión, sin la cual no podrían crecer ni prosperar las que eran blanco del favor del gobierno. > Jovell. Ley agraria, 2ª clase (R. 50. 120²). « Desde la primera escena de la Raquel, se ve expuesto el argumento, y se divisa el blanco principal á que se encamina la acción. » M. de la Rosa, Trag. esp. (2.112).

S. a) Espacio que se deja sin llenar en los escritos. A A este índice se irán añadiendo los aumentos que sucesivamente tuviere el ar-chivo, á cuyo fin se dejará un blanco correspondiente al pie de cada legajo. » Jovell. Regl. col. de Calatr. 1. 3 (R. 46. 1814). — ») En general, Hueco ó intermedio que hay entre dos cosas. Acad. Dicc. — e) Entreacto. « Los griegos no conocieron los entreactos, porque sus obras escénicas se representaban de un tirón; pero los dramáticos modernos han adoptado la juiciosa y cómoda división de los latinos, dándole ese nombre, al cual han precedido los de intermedio y blanco, y quizá al-guno más de que yo no me acuerdo. > Hartz. Un entreacto (348). « Tañían guitarra, | Y ésta nunca salía fuera, | Sino adentro, y en los blancos, | Muy mal templada y sin cuerdas. > A. de Rojas, Viaje entretenido, en T.

Iriarte, 4, p. 88.

Per. anteel. (En el siglo XIV fue nombre de una moneda.) Siglo XV: « Fue hombro de mediana altura, blanco é roxo, espeso en el cuerpo. > P. de Guzmán, Gener. 6 (R. 68. 702²). « Et comía migas de pan blanco con mucho sebo de carnero. > Vis. delect. 1. 7 (R. 36. 350²). « E encima dellos dos pages de fasta doce años, armados de todas armas en blanco. > Passo honroso, 16 (133). • Que lo blanco demuestra la su castidat, E por lo azul su grant lealtad. • Canc. de Baena, p. 307. « Fased bien fuerte lo blando, | E blanco lo que es moreno. » Ib. p. 185. — Si-glo XIV: « Cerca de la quarta rrazon que es en fecho del mandamiento de la moneda, es mi merced que los blancos valan cada vno vn cornado viejo, desde veynte e dos dias del mes de enero que agora pasó, del anno del nascimiento de nuestro Sennor Jesu Christo de mill e trezientos e nouenta e vn annos, en adelante. > Cortes de Madrid, año 1391 (C. de L. y C. 2.510). Agora que plogo a Dios que los nuestros menesteres cesen en alguna parte --- mandamos quel blanco, que valia vn mr., que non valiese sinon seys dineros nouenes. > Cortes de Bribiesca, año 1387 (C. de L. y C. 2. 359). Item, Cortes de Palencia, año 1388 (ib. 2. 421). « Et los primeros paños que fueron fechos para esto eran blancos, et la banda prieta. » *Crón. Alf. XI*, 97 (R. 66. 2312). • Tomóle cuanto le falló en la casa, plata é bestias, é cartas que tenía blancas del sello del rey. • Cron. Fern. IV, 11 (R. 66. 1321). « Fallaron y mucho pan é muchos tocinos é muchas cubas de vino blanco. > Ib. 3 (R. 66. 1101). « La liebre del covil sácala la comadreja, | De pricto fasen blanco, volviéndole la pelleja. » Arc. de Hita, 903 (R. 57. 2552). « Me pedieron por merced que non aude en la mi tierra carta blanca que non ssea escripta e leyda e librada en la mi chancelleria. » Cortes de Valladolid, año 1325 (C. de L. y C. 1. 373). Que non den ninguna carta blanca ssellada con el mio ssello de las que yo mandar dar. > Cortes de Valladolid, ano 1312 (ib. 1. 206). — Siglo XIII : « Et fácenlo [el cordero] blanco, porque tal fue nuestro señor Jesu Cristo sin ninguna manciella de pecado. > Part. 1. 10. 17 (1. 369). « Hanla de poner [la crisma] sobre el altar ó sobre alguna mesa que sea cobierta de paños de lino muy blancos. » Part. 1. 4. 46 (1. 103). « Manda el rey que non enfile ninguno pannos sinon fuere blanco, o negro o pardo. > Cortes de Valladolid, año 1258 (C. de L. y C. 1. 59). « Yo faré una sábana atan blanca como la luz de la luna. » Cal. é Dymna (R. 51. 364). « E vio estar en las raices dellas dos mures, el uno blanco é el otro negro, royendo siempre que non quedaban. > Ib. (R. 51. 182). « Enchienle

las carreras de ramos e de flores, | De bran cas, de uermeias e de otras colores. > Alex. 2370 (R. 57. 2201). « La fruente auie blanca, alegre e donzella. > Ib. 1712 (R. 57. 2004).

Abie la caueça tan blanca cuemol queso. > Ib. 532 (R. 57. 164¹). ← Fizo hun monumento rico a muy gran guisa, | De hun marmol tan blanquo commo huna camisa. » Appoll. 445 (R. 57. 2981). « Vistió camisa do rançal tan (R. 57. 256.). Commo el sol. » Cid, 3087 (R. 57. 32°).

En brazos tenedes mis fijas tan blancas commo el sol. » Ib. 2333 (R. 57. 26°).

Etim. Port., gall. branco; cat. blanch; prov., fr. blanc; it. bianco; del ant. al.

blanch, planch, al. medio blanc, cognado de

blinken, brillar.

BLANDEAR (BLANDIR). v. 1. a) Ponersc blando; se dice, según Terreros, de las frutas que se hacen blandas y se aproximan á podrirse (intrans.). — b) Met. Aflojar, ceder (intrans.). a) « Por recelarse que la fuerza del dolor no le hiciese blandear, el día siguiente sacado para de nuevo atormentarle, se escapó de entre las manos á los que le llevaban, y con la cabeza dio en una peña tan gran golpe que rindió el alma. Mar. Hist. Esp. 4. 1 (R. 30. 882). CLos ciudadanos comenzabaná sentir los daños del cerco, y el riesgo que todos corrían los espantaba y hacía blandear para tratar de partidos. » Id. ib. 9. 9 (R. 30. 2581). « Con estas amonestaciones parecia que el rey de Castilla blandeaba algo, si bien era el que andaba más lejos de acordarse. > ld. ib. 16. 5 (R. 30. 4681). Estuvieron cerca de concordarse. Blandeaba el de Castilla á causa que en la batalla de Araviana faltaron muchos caballeros castellanos, otros cada día se pasaban al rey de Aragón. » Id. ib. 17. 3 (R. 30. 5001). Por esto los más principales blandeaban, y aborrecian aquella guerra por ser entre parientes y contra cristianos, > 1d. ib. 18. 8 (R. 31. 13^t). • No era posible una tan tierna y delicada edad padecer tantos tormentos, repetidos unos sobre otros sin desmayar ni blandear, ni hablar una sola palabra de flaqueza y desmayo. > Gran. Simb. 5. 2. 20 (R. 6. 647). Temiendo todos nosotros que Blandina blandearía, porque era esclava y de bajo estado, y recelándose su misma señora, que era del número de los mártires, que por ventura con vil corazón se dejaría vencer de los dolores — no fue así. > Id. ib. 2. 23, § 2 (R. 6. 3474). « En las cosas sustanciales ha de ser [el perlado] riguroso y por ninguna manera blandear. > Sta. Ter. Modo de visitar (R. 53. 293'). Blandeó la obstinación con que el duque le había hecho defensa, por haberse entregadosin límite á un criado suyo que llamaban don Garcia de Pareja. » Quev. Grandes anales (R. 23. 2081). « Blandeó, pues, al fin, y ajustó su paz con la Iglesia, con el rey de Nápoles y el de Fran-cia, renunciando su derecho sobre la Sicilia.» Quint. R. de Lauria (R. 19. 2261). C Blandeó el rey, conociendo cuán injuriosa era aquella permuta á la elección de su primera esposa, y no volvió á tratar del asunto. > Id. Gran Capitán (R. 19. 2762). « Envió á un hijo suyo,

que agasajado y regalado por Vasco Núñez con una camisa y otras bagatelas de Castilla, fue restituído á su padre. Entonces él blandeó y se vino para los españoles. » Id. Balboa (R. 19. 2912). « Blandeaba Alvarado: ni su orgullo, ni su vanidad, ni su pujanza le podían defender del desaliento que le inspiraba su propia sinrazón. » Id. Pizarro (R. 19. 3391). « Intervinieron ciertos recados imperiosos de palacio, à cuyas fulminantes amenazas no había podido sostenerse el magistrado, y le hicieron blandear desgraciadamente en su fallo. Id. Cartas à L. Holland, 5 (R. 19. 5552). « Viendo blanquear en el mar velas cristianas, y ondear banderas cristianas en la vecina playa y en los montes, poco satisfecho y mal seguro por parte de los moradores, que ya blandeaban, no menos determinó aquel valiente moro que sepultarse bajo las ruinas de la ciudad. > M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 23). — β) Con con, para expresar la persona á quien se empieza á ceder. « Blandeaba el rey de Castilla con los grandes que andaban alterados, y les hacía buenos partidos por atraerlos á su servicio. > Mar. Hist. Esp. 16. 5 (R. 30. 4662)

e. a) Hacer ceder. C Blandear torciendo lo duro: lento, lentas. Nebrija, Vocab. — β) Refl. Se dice del caballo cuando se dobla al tiempo de ponerse el jinete en el estribo para montarle ó en el acto de colocarse sobre la silla. Dicc. de Equit. — b) Met. Hacer ceder, hacer mudar de parecer ó propósito (trans.). C Hicieron vanos esfuerzos para retraer á la reina de su propósito, y desesperanzados de blandearla, se ocultaron en los alrededores de aquella estancia. M. de la Rosa, Is. de Solis,

1. 25 (4. 278).

s. La repugnancia que ha mostrado la lengua à conjugar el verbo blandir en las inflexiones que no tienen i, ha hecho que en su lugar se emplee blandear. Por otra parte el sentido mismo se ha prestado en algunos casos à esta confusión; así en « El árbol blandea al viento, » el sentido de Ceder y el de Moverse, agitarse, se dan la mano. Esto hace que completemos el artículo de blandear con el de blandir. — Mover con un movimiento trémulo; se dice de la espada, pica, lanza, etc. (trans.). a) Blandir: « A los dos que Dios junta no podrá separar el hombre; y el que lo intentare, primero ha de pasar por la punta desta lanza; y en esto la blandió tan fuerte y tan diestramente, que puso pavor en todos los que no le conocían..» Cerv. Quij. 2. 21 (R. 1. 449¹). « Airoso poco á poco la terciaba [la lanza], | Y tanto por el cuento la blandía, | Que juntar los extremos parecía. » Erc. Arauc. 9, (R. 17. 37¹). « Bate el ferrado escudo de Vulcano, | Blandiendo la asta en la derecha mano. » Id. ib. 14 (R. 17. 57¹). « Blandiendo la desnuda espada | Vuelve buscando alegre á su enemigo. » Valb. Bern. 17 (R. 17. 323²). « Esta [mano], hijo mío, no blandirá la lanza sino contra los enemigos de Dios y de tu patria. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 8). « ¡ Oh si pudiera | Blandir el hierro y derramar su sangre! » Id. La viuda de Padilla, 4. 4 (3. 66). « Tu brazo un tiempo

blandirá brioso | De tu padre el acero, cuando altivo | Batas la ijada al alazán fogoso. • Gallego, son 15 (R. 67. 415²).— $\alpha\alpha$) Part. • Júpiter español, cuya cuchilla | Rayos esgrime de templado acero | Cuando blandida al aire alumbra y brilla. > Cald. El médico de su honra, 1. 14 (R. 7. 351⁴). « Yo soy la desdichada Mariene... | Dijera bien la desdichada contra a contra co esposa | De ese contra quien ya tu ceño tiene | Blandida la cuchilla rigurosa. mayor monstruo los celos, 3. 3 (R. 7. 4953).

— β) Blandear: « No have caso de los peligros [el caballo], ni vuelve atrás con temor de la espada. Sobre él sonará la aljaba, y blandeará la lanza y el escudo. » Gran. Símb. 1. 22, § 1 (R. 6. 2411). « La lanza ya blandea | El árabe cruel y hiere el viento. » León, Poes. 1, Prof. del Tajo (R. 37. 5^a). « Ni espada mete | Espanto en sus entrañas --- | Ni la temida lanza blandeando, | Ni el acerado escudo combatido. Id. Expos. de Job, 39 (2. 296). Rodeando | Los iban con espesos escuadrones, | Las astas de anchos hierros blandeando. > Erc. Arauc. 3 (R. 17.13²). « El manto derribando | Mostró el hermoso cuerpo bien dispuesto, | Y en la validade disette hando | Luca mentra la presenta de la contra la contr diestra blandeando | Una maciza lanza.» ld. ib. 10 (R. 17. 40¹). Pasó tras éste luégo Talcaguano, | Que ciñe el mar su tierra y la rodea, | Un mastil grueso en la derecha mano, | Que como un tierno junco le blandea. > Id. ib. 21 (R. 17. 81³). ← Requirió con la mano el agudo hierro del asta, la blandeó con garbo y genti-leza. » M. de la Rosa, Is. de Solis, 2.6 (4. 325). « Empuñada | La mortifera lanza que blandea, Mueve sañudo la execrable frente. > Quint. Poes. A la paz (R. 19. 82).

4. a) Moverse de una parte à otra (intrans.).

a) Blandear: « En la iglesia de San Pablo de Londres, estando predicando el primer predicador católico que subió en el púlpito --- le tiró un puñal de punta, para enclavarle; mas no le acertó, y quedó hincado y blandeando en el púlpito. » Rivad. Cisma, 2. 11 (R. 60. 245²).

¿¿ No te afrentas que una cosa | Que á todo viento blandea, | Para derribarte sea | Enemiga poderosa? » Lope, La discreta enamorada, 1. 5 (R. 24. 157²). « Y la baten [la muralla] con máquina ferrada, | Tal que á su golpe lo mural blandea. » Jáur. Fars. 11 (Fern. 7. 313). — αα) Se usa también como refl. « Vi que por aquellas cerradas ventanillas que he dicho, parecía una caña, y al remate della puesto un lienzo atado, y la caña se estaba blandeando y moviéndose casi como si hiciera señas que llegásemos á tomarla. » Cerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 365²). — » Moverse con agitación trèmula ó de un lado á otro. α) Blandir: « El hará burla de la lanza que viene por el aire blandiendo. » Gran. Simb. 1. 16 (R. 6. 222²). — αα) También se usa como refl. « Un súbito relámpago blandiéndose | Hizo por las sublimes nubes raya. » Hern. de Velasco. Encida, 8 (Dicc. Autor. El original: « Improviso vibratus ab aethere fulgor | Cum sonitu venit. » v. 524-5.).

Per. anteel. (Como no tenemos otros ejemplos de blandear, el siguiente no es decisivo: « Lo qual todo non le valió para que los jue-

— 886 —

ces blandeassen, por el evidente peligro de muerte à que se ponia é à su contrario. Passo honroso, 41 (35²).) — Siglo XIV: « El puerto luego tomaron | Aguijando los cauallos. | Las asconas bien blandiendo | Con el pendon adelante. » Alf. XI, 2155 (R. 57. 5½²). « En pos ellos castellanos | Derribando é feriendo, | E las lanças en las manos | Muy noblemiente blandiendo. » 1b. 503 (R. 57. 492²). « Los moros en arrancada | El vado luego passaron. | Con ellos los fijos dalgo | Las asconas bien brandiendo. » Ib. 439 (R. 57. 490²). — Usóse también el compuesto esblandir. « Esbrandecer, esbrandecer: « Esbrandeciendo su asta » — hastam vibrans. Mac. 2. 11. 8 (Scío). En Oudin se halla como usual esblanduñar: branler, brandiller.

blandear es derivado de blando; blandir es en port. brandir, blandir, moverse trémulamente; cat., prov. brandir, blandir, brandar, agitar, mecer, bran, espada; fr. brandir, blandir, brandiller, menear, ant. brandeler, hoy branler, mecer, menear, ant. brant, bran, hoja de la espada; it. brandire, blandir y ant. temblar, doblegar, brando, espada: ant. al.brant, prant, tizón, espada cona); isl. brandr, anglo-sajón é ing. brand; cognados de brinnan, quemar. De aquí mismo blandon.

conjug. Blandir no se usa ordinariamente sino en las inflexiones que tienen i: blandió, blandido, etc.; tal cual vez se dice blande, blandan, y jamás blanda, blandamos. « Tremola apenas el delgado lino, | Cuando los dos hermosos escuadrones | La caña blanden, émula del pino. » Elogio descriptivo á las fiestas de 21 de agosto de 1623 (R. 52. 586¹). « Mas ¡ay! que el dios fiero | Ya blande su lanza, | Yexcitaá venganza | Con hórrida voz. » M. de la Rosa, Poes. (1. 14).

BLANDO, A. adj. 1. Lisonjero, seductor.

« Lleváronle vergonzosamente sus pies á la casa de Jael, que le recibió blanda, y le habló amorosa, y le escondió diligente donde descansase. > Quev. Polit. de Dios, 2. 22 (R. 23. 98¹).

« Junta al alto Griego | Que sabio no aplicó la noble antena | Al enemigo ruego | De la blanda sirena. > León, Poes. 1, Las sirenas à Querinto (R. 37. 6²).

« Ni violencia de ira | Ni blando y dulce engaño le retira. > Id. ib. 1, Virtud, hija del cielo (R. 37. 3²).

La blanda y muchas veces engañosa esperanza de libertad hace despeñar á muchos.

Mar. Hist. Esp. 3. 1 (R. 30. 60¹).

« Séneca dijo : Cada día viene al hombre peligro de otro hombre, contra el cual se ha de armar y estar atento, porque no hay mal ninguno más ordinario, más pertinaz ni más blando.

Nivad. Trib. 1. 2 (R. 60. 363¹).

*.a) Que es de genio y trato suave, benigno. α) « Después que soy caballero andante, soy valiente, comedido, liberal, bien criado, generoso, cortés, atrevido, blando, paciente, sufridor de trabajos, de prisiones, de encantos. » Ccrv. Quij. 1. 50 (R. 1. 395¹). « No seas siempre riguroso, ni siempre blando, y escoge el medio entre estos dos extremos. » Id. ib. 2. 51 (R. 1. 5124). C & Es cruel el Gran Señor?

| — Nombre de blando ledan, | Pero en efecto es tirano. » ld. La gran sultana, 1 (Com. 2. 63). « El, de su natural era blando y piadoso. y demás de esto temía mucho á Dios. > León, Expos. de Job, 31 (2. 128). « ¿ Y cómo no esperaré en un Dios que tan blando y tan suave Gran. Simb. 4, dial. 8, § 7 (R. 6. 580²). — 51 Con de, para determinar donde reside la blandura. « Tenía ternuras en la oración y continua soledad, porque se estaba en su casa de por si, tan blanda de condición que ninguna cosa que se le decía la hacía tener ira. > Sta. Ter. Conc. 2 (R. 53. 3951). — b) Indulgente. « Fue este papa para con los franceses demasiadamente blando, porque les alzó el entredicho que tenian puesto. » Mar. Hist. Esp. 15. 6 (R. 30. - e) Dicese de la condición ó trato y de aquellas cosas en que se muestra suavidad, benignidad ó agrado, ternura. c Juzgó que del contento que tenía de haber visto à su señora Dulcinea del Toboso, aunque encantada, le nacía aquella condición blanda que entonces mostraba, > Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 455). Los aragoneses admitieron á la corona al infante don Fernando, sobrino del rey don Martín, enamorados de su blando y agradable trato. » Saav. Emp. 39 (R. 25. 992). « ¿ Sonó en mis manos su moneda?; Mostráronse mis ojos blandos ó halagüeños? > Sig. Vida de S. Jer. 4. 8 (317). « La cual El miró desde la cumbre de su altísima majestad con los ojos blandos y piadosos para levantarla sobre todo lo criado. » Rivad. Flos SS. Visitación (Vida de la Virgen, 138). « Los principes supremos la reciben | Con blandos ojos, con humildes frentes. > Hojeda, Crist. 2 (R. 17. 4121). « Era un hombre alto de cuerpo, blanco de rostro, bien puesto de barba, aunque negra, de vista entre blanda y rigorosa, corto de razones, tardo en airarse.» Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 4073). « Mirala --- si te repite la respuesta que te diere dos ó tres veces, si la muda de blanda en áspera, de aceda en amorosa. > Id. ib. 2. 10 (R. 1. 422°). « Si --- ayudé con mis pocas fuerzas, peleando, á engrandecer la reputación de la nación española, no me quedará en menos obligación si procuro restituírsela escribiendo verdades asentadas, con ánimo libre de asectos, disculpa bastante á merecer blanda censura. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos. prol. (R. 28. 3). « El rey había enviado á don Antonio de Luna --- y á don Juan de Mendosa - para que asistiesen con el conde de Tendilla como consejeros---avisando al conde de la provisión con palabras blandas y comedidas, para que con ellos pudiese descargar parte del trabajo. » Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21.86¹). « Nos preguntó piadosa | Por nuestras dulces rimas y canciones, | Y con blandas razones | Nos animaba á repetir alguna. » Jáur. salmo 136 (R. 42. 1232). « Hablaba á la verdad con algún exceso, pero sus palabras eran blandas y graciosas, su agasajo grande, sus lisonjas dulces, daba mucho, prometía más.» Quint. Pizarro (R. 19. 3352). « Osé mostrar mi llanto en blando ruego | A quien á amor

desprecia y su tormento, | Y el humilde quejar de mi lamento | Me dio osadía y dio esperanza luégo. > Herr. Poes. 2, son. 26 (R. 32. 306¹). « Oid el blando ruego | De mi justo deseo. > B. Argens. canc. Martires y doncellas (R. 42. 333³). « Habla al esposo la infeliz esposa, | Y se despierta su cariño blando. > Hartz. Isabel y Gonzalo, 3 (406). — Sup. « Vuelve, oh clarisima, vuelve a mi aquellos blandísimos ojos de tu virginal rostro. > Gran. Mem. vida crist. 5. 7, orac. 6 (R. 8.327¹).

*. a) Se dice de las cosas que afectan sua-vemente los sentidos, ó alguno en particular; grato, dulce. « Como las cosas bajas abajan la carne, así las blandas ahogan el espíritu, y con lo que la carne vive para pocos dias, el espíritu muere para siempre. > Rivad. Trib. 1, introd. (R. 60. 360). Comenzó en esto á salir, al parecer debajo del túmulo, un són sumiso y agradable de flautas, que por no ser impedido de alguna humana voz, porque en aquel sitio el mismo silencio guardaba silencio, asimismo se mostraba blando y amoroso.» Cerv. Quij. 2. 69 (R. 1. 5482). « Oyeron que de la una de las otras dos [barcas] salía una voz blanda, suave, de manera que les hizo estar atentos á escuchalla. > Id. Pers. 1. 9 (R. 1. 573²). Es imposible formar un período armonioso si á sus palabras, por más blandas y agradables que sean, no se les da una colocación desembarazada y sonora. Jovell. Hu-man. castell. Retór. (R. 46. 1172). — Cantad usanos, pajarillos blandos. > Iglesias, égl. 7 (R. 61. 454³). « De pámpanos y rosas coronado, | Villegas ensayó la blanda lira, | Por el amor templada. > M. de la Rosa, Poét. 6 (1. 120). « Al labio y mejilla carmín dio la aurora, | Dio el alba à la frente su blando color. > Id. Poes. La aparición de Venus (1. 12) « : Rálsamo dulce del herido pecho. | Vén. 12). ∢ ¡ Bálsamo dulce del herido pecho, | Vén blando sueño, y mis cansados ojos | Lánguido cierra! > Id. Al sueño (1. 37). « El mundo sosegaba en ocio blando; | Solo don Pedro, ajeno de reposo, | La muerte lamentaba de Fernando. » Jáur. eleg. Partió la noche (R. 42. 1071). — Escriben unas coplas, no como las del marqués de Mantua, que entretienen y hacen llorar los niños y á las mujeres, sino unas agudezas que á modo de blandas espinas os atraviesan el alma, y como rayos os hieren en ella, dejando sano el vestido. » Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 4852). « Y fuera en esta ocasión | Menos dura mi pasión, | Y tu cuchillo más blando. > Mend. carta Noche turbia (R. 32. 1021). oo. Mend. carta Noche turota (R. 32. 1021).

— « Mis bienes perdidos | Sólo han dejado en mí fuego y gemidos, | Vitorias de aquel ceño | Que, con la muerte, me libró del sueño | De bienes de la tierra, | Y gozo blanda paz tras dura guerra. → Quev. Musa 7, silva 17 (R. 69. 311²). — Sup. « Blandísima es la l, y cuando cantes | Dulzuras, usa della. → Cueva, Ejemp. poét. 3 (Parn. de Sedano, 8. 48). — a) Mús. Bemolado. Acad. Dicc. → b) Que no es arrebatado ó impetuoso: plácido. apacible. « iOh arrebatado ó impetuoso; plácido, apacible. c¡Oh solitarios árboles, que desde hoy en adelante habéis de hacer compañía á mi soledad : dad indicio con el blando movimiento de vuestras ramas que no os desagrada mi presencia! >

Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3142). « Sosegadamente s.) deslizaba el harco por mitad de la corriente sin que le moviese alguna inteligencia secreta, ni algún encantador escondido, sino el mismo curso del agua, blando entonces y suave.» ld. ib.2. 29 (R. 1. 4663). « Con blando impulso el céfiro suave | Las copas de los árboles moviendo | Recrea el alma con el manso ruido.» Jovell. Poes. Fabio á Anfriso (R. 46. 412). « Las dulces alas tiende al blando viento.» Góng. son. 64 (R. 32. 4342). « No da pluvias siempre el austro húmedo, | Que tal vez se convierte en blando céfiro. » Arguijo, epist. Aquidonde el rigor (R. 32. 3962). « Salía marchando | Por las ásperas sierras de Narbona | A gozar de Gascuña el aire blando.» Valb. Bern. 5 (R. 17. 1871). « Morgana al margen de una fuente | Al blando viento hurtaba la frescura. » Id. ib. 2 (R. 17. 1601). « Cual ave ó flecha por el blando viento, | Sin dejar rastro el agua va cortando. » Id. ib. 4 (R. 17. 1811) — e) Se dice del tiempo ó estación que es templada. Acad. Dicc.

4. En sentido puramente material,a)Que cede fácilmente al tacto. a) « Y porque el sentido del tocar se regala con cosas blandas, crió para ello otros animalicos poco mayores que estos, que con maravilloso artificio crían la seda blanda. > Gran. Simb. 5. 1. 5, § 1 (R. 6. 6113). « Sería yo de parecer que, ya que á vuestra merced le parece que son aquí necesarias calabazadas ----se contentase, digo, con dárselas en el agua, ó en alguna cosa blanda como el algodón. > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 314). C Bueno es que apenas puedo tenerme en mi rucio, y sobre una albarda más blanda que la misma seda, y querrían ahora que me tuviese en unas ancas de tabla sin cojín ni almohada alguna. > ld. ib. 2. 40 (R. 1. 487²).

« Blanco alabastro el rostro parecía, | Blando el describa de la lástima ofenerales y descolorido, | De pasion y de lástima ofen-dido. > Herr. Poes. 2, son. 26 (R. 32. 306¹). « Ansí como esta cera torna blanda, | Ansí como este barro se endurece, | Y un mismo fuego en ambas cosas anda, | Y juntamente seca y enternece: | Ansí tú, Amor, conmigo á Dafni Ablanda, | Y para las demás le empedernece.

León, Poes. 2, égt. 8 (R. 37. 264). « Cuando oprima | Nuestro cuerpo la tierra, dirá alguno | Blanda le sea, al derramarla encima. » Epist. moral (R. 32. 3872). « Las blandas pieles que alimenta y cría | El moscovita en sus amenos prados. » Jáur. eleg. Engáñaste, Licino (R. 42. 1112). « No sale más galana --- | Del anciano Titón la esposa bella, | Que sales tú á mis ojos | Oh dulce Galatea, | Cuando á gozar del día | El blando lecho dejas. » Jovell. Poes. A Galatea (R. 46. 121). « Les que castañas de A Galatea (R. 46. 121). CLas que castañas de meollo blando | Con amor de su mano han recibido. > Iglesias, egl. 8(R. 61. 4592). — Sup. --- Para que ansi como en materia enteramente sujeta y como en cera blandísima, figure élásu voluntad la imagensuya. León, Expos. de Job, 40 (2. 299). Sobre éstas pues hace cama esta fiereza, y descansa en ella como sobre lodo batido y blandisimo. Id. ib. 41 (2. 317). — β) Además de decirse que alguno es de carnes blandas, se usa tambien *blando d* e

carnes. « Quiero inferir de lo dicho que podría ser que yo tuviese alguna gracia destas, no del no poder ser ferido, porque muchas veces la experiencia me ha mostrado que soy de carnes blandas y no nada impenetrables. > Cerv. Quij. 2. 32 (R. 1. 4741). < No hay dejarlo á tu cortesía, Sancho, dijo D. Quijote, porque eres duro de corazón, y, aunque villano, blando de carnes. > Id. ib. 2. 60 (R. 1. 530°). aa) Aquí entran las expresiones blando de boca, de carona, que se dicen de las bestias sensibles al freno, a la silla. $-\gamma$)Con \dot{a} , para expresar aquello á que algo cede. « Blando al tacto.» Acad. Gram. — 8) Aplicado á los ojos, Tierno. Acad. Dicc. — aa) Dicese también blando de ojos, como tierno de ojos.—b) Met. a) e Quedo mi alma desta confesión tan blanda, que me parecía no hubiera cosa á que no me dispusiera. Sta. Ter. Vida, 24 (R. 53. 753). ¿ Quién es éste, que ansi le obedecen todas mis potencias, y da luz en tan gran escuridad en un momento, y hace blando un corazón que parecia piedra? > Ead. ib. 25 (R. 53. 792). - Sup. « La parte sensible nuestra que de suyo es tierna y blandísima, siendo herida, necesario es que sienta, y al sentir se sigue el ay y la queja. » León, Expos. de Job, 3 (1. 34). — β) Con de. « Blando de corazón. » Acad. Dicc. — c) Met. Que cede ó blandea. α) « Y pareciendo á los tiranos que estaría ya más blando el mártir por razón de los tormentos pasados, mandaron que lo llevasen al templo.» Gran. Simb. 5. 2. 20, § 1 (R. 6. 6472). « Vencida de la razón, | Ya estoy un poco más blanda, | Ya no tengo aquel rigor. > Lope, La ven-gadora de las mujeres, 2. 10 (R. 41. 5173). « No estaba pobre la feroz Lucrecia, | Que á darle don Tarquino dos mil reales, | Ellafuera más blanda y menos necia.» Id.Rim. de Burg. son. 106 (Obr. suelt. 19. 106). — β) Con á, para expresar lo que hace ceder ó aflojar. « Entreguéme de toda mi voluntad á la suya, por intercesión de una criada mía más blanda à las dádivas y promesas del duque que lo que debía á la confianza que de su fidelidad mi hermano hacía. > Cerv. Nov. 10 (R. 1. 2142). « Blando es, cual cera, á la impresión del vicio. > T. Iriarte, Arte poét. de Hor. (4. 23). — a) Met. Afeminado, que no es para el trabajo. La profesión de mi ejercicio no consiente ni permite que yo ande de otra manera : el buen paso, el regalo y el reposo, allá se inventó para los blandos cortesanos. > Cerv. Quij. 1. 13 (R. 1. 278²). — α) En general, Muelle. « La influencia de la riqueza, del lujo, del ejemplo y de las costumbres --- las arrastra à un género de vida blanda y regalada, cuyo principal objeto es pasar alegremente una buena parte del día. Jovell. Mem. sobre espect. 2 (R. 46. 493²). — e) Met. Germ. Cobarde. Juan Hidalgo, Vocab. La Acad. lo califica de fam.

5. adv. Blandamente, con suavidad ó blandura. « Tranquilas sus ondas lisonjeras | Besan blando las plácidas riberas. » Lista, Poes. sagr. 6 (R. 67. 2784).

Per. anteel. Siglo XV : «; Quán blando, quán halaguero | El mundo con sus placeres

| Se le daba! | J. Manr. Coplas (Fern. 16. 52). « Los principes delicados | Blandos e de-liciosos, | E de ungüentos olorosos | Ungidos e rociados --- | Miren al rey montañés. » P. de Guzmán, Clar. var. 185 (Rim. ined. 299). « Bien sabian ellos que tal era la voluntad de su capitan, blando à lo flaco, é fuerte contra lo fuerte. > Crón. P. Niño, p. 103. « Cobra poco gualardon | Con mucha palabra blanda. > Canc. de Baena, p. 547. C Pues es su natura muy floxa é blanda, | Desidles que usen de poca vianda. > Ib. p. 540. Fased bien fuerte lo blando, | E blanco lo que es moreno. Ib. p.185. « Sy me dades vino blando, | La merced será doblada. » Ib. p. 143. — Siglo XIV: « Nin deve el jues en todo ser muy teso. | Nin deuc ser muy blando, que asi le es defeso. > Rim. de Pal. 593 (R. 57. 443²). « Despues sea hi echada farina de trigo cernida poco á poco, et todavia meciendo fasta que el emplasto sea nin blando nin muy espeso. Mont. Alf. XI, 2. 1. 20 (Bibl. ven. 1. 158). « Despues que fuere levantado, con aquel dia blando que face, aunque ficiesen algund yerro, los canes siempre lo pueden cobrar por el rastro. » Ib. 1.7 (Bibl. ven. 1.29). c Et porque las garzas han mucha pennola et muy mucha, et muy blanda, non pueden montar viento arriba, et montan siempre viento ayuso. J. Man. Caza, 12 (Bibl. ven. 3. 110). — Siglo XIII; « Tales son los mozos para aprender las cosas mientras son pequeños como la cera blanda quando la ponen en el sello, que quanto mas tierna es, tanto mas aina se aprende en ella lo que está en el sello figurado. Part. 2. 7. 4 (2. 46). C Débelos castigar á las veces con palabras blandas et á las veces con ásperas. » Part. 1. 22. 6 (1. 479). « El olio es blando et sabroso de tañer et comer. » Part. 1. 4. 31 (1. 82). « Al homen homildoso et blando non hay quien le reprenda. > Cal. é Dymna (R. 51. 202). « Non saben el logar bueno menos de seer en el malo, nin saben qual es el blando menos de saber qual es el áspero. » Buenos proverbios (Knust, 17). « Con la palabra blanda dura el amor en los coraçones. > Ib. (ib. 11). Exie de la fontana una blanda frior. Alex. 891 (R. 57. 1754). Los oios traya blandos e la color mudada. > 1b. 32 (R. 57. 1481).

Etim. Port. brando: del lat. blandus, cuva etimología no es muy clara; Bopp lo redujo al sans. mrid, frotar, moler, desmenuzar, de donde mridu (mardu), suave, debil, benigno; comparación que no desaprueba Curtius estableciendo esta gradación : bla-ndus, mla-ndus, mla. Otros comparan con blandiri el lit. galandu. En latín el significado fundamental es el que hemos dado en primer lugar en castellano, y que aparece en los derivados blandiri, blanditiae; no se aplica á cosas sino meta-fóricamente. En nuestra lengua se ha llegado también por este camino à la acepción de Suave al tacto, que se ha fijado de tal manera en el vocablo, que en cierto modo ha ejercido una influencia regresiva sobre las demás acepciones: tan reconocido está el principio de que las significaciones materiales son base para la representación de conceptos ideales.

BLASFEMAR. v. a) Decir blasfemias, ó sea palabras injuriosas contra Dios ó sus santos. a) Trans. C Honró al Señor [el buen ladrón] cuando todo el mundo le blasfe-maba. > Gran. Guia, 1. 26, § 4 (R. 6. 99°). « Embravécense en tanta manera contra él, que día y noche nunca cesan de blasfemar su santo nombre. > ld. Orac. y consid. 1, viernes en la noche (R. 8. 48⁴). « Y uno de los ladrones que estaban allí colgados, lo blasfemaba, diciendo: Si tú eres Cristo, salva á ti y á nos. > ld. ib. 1, viernes por la mañ. (R. 8. 78²). « Ni son menos de notar la conselves que hablé estando en la cruz tan las palabras que habló estando en la cruz, tan dignas de quien él era, haciendo oración por aquellos mismos que lo crucificaban y actualmente lo blasfemaban, y ofreciendo el paraiso al buen ladrón. Id. Simb. 3, dial. 2, § 1 (R. 6. 4604). « Movíades la lengua que os blasfemaba, regiades los miembros que os ofendían, y dábades de comer á quien servía à vuestros enemigos à costa vuestra. → Id. Mem. vida crist. 2.6 (R. 8. 2241).

En la misma aflicción los malos aborrecen á Dios y le blasfeman, y los buenos le alaban y le glo-rifican. > Rivad. Trib. 1. 24 (R. 60. 407²).

« Mal haces, Libanio amigo, | En sufrir que Juliano | Blasfeme à Dios soberano. > Lope, El cardenal de Belén, 2 (R. 41. 598¹). « El crudo pueblo, à todo mal dispuesto, | Le blasfemaba fiero y arrogante. > Hojeda, Crist. 12 (R. 17. 4954). « Cuando entregada esta región se vea | A la superstición abominable | Con que tu nombre el árabe blasfema, | Será mayor tu gloria? > Quint. Pelayo, 5. 1 (R. 19. 721). — xz) Pas. « Que sean discretas, castas, templadas, y que tengan cui-dado de la casa y familia, y que sean be-nignas y subjectas á sus maridos, porque no sea blasfemada la doctrina de Dios si hicieren lo contrario. > Gran. Orac. y consid. 2. 5, § 9 (R. 8. 1501). • Oh maestro celestial, no permităis que yo con mi mala vida os afrente, ni que por mi causa sea vuestro nombre blasfemado entre las gentes. > Puente, Med. 4. 6 (2. 396).

Fue colocado en el trono horrendo de la cruz, en medio de dos la-drones, adonde era blasfemado y escarnecido con grandísima ignominia y crueldad. > Id. ib. 6. 45 (3. 519). Por vosotros se está blasfemando siempre mi nombre entre las gentes. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 2 (399).

Contáronle un cierto día | Que en una casa de juego | Se blasfemaba el divino | Nombre de Dios. > Lope, El principe perfecto, 1º pte.
2. 1 (R. 52. 100³). — ββ) Part. « No eres tú,
Señor, el blasfemo, sino el blasfemado, y por
las blasfemias que los hombres dicen contra Dios permites ser tú blasfemado de ellos, pamando sus culpas con tus penas. » Puente, Med. 4. 29 (2. 507). — β) Intrans. Por analogía con renegar, maldecir, abominar, se construye con de. « De día y de noche blasfeman del Salvador. » Sig. Vida de S. Jer. 5. 2 (400). Tuvieron necesidad de fingirse cristianos para que les perdonasen, y después blasfemaban de Cristo, á sombra de cuya religión habían conservado las vidas. » Márquez (Capm. Teatro, 4. 200). « Blasfemaba [el ladrón malo] de Cristo nuestro Señor como los fariseos, zahiriéndole del pecado por que decian estaba crucificado, que es haberse hecho Cristo y Mesías. > Puente, Med. 4. 46 (2. 591). « Pero que de Alá blasfemes, | Ni he de sufrirlo, ni temo | Tu poder, pues tú, blasfemo, | El del mismo Dios no temes. > Alarcón, La manganilla de Melilla, 1 (R. 20. 305°). No sólo son crueles y desatinadas para consigo, sino también atrevidas y blasfemas para con Dios, acusando su provi-dencia, condenando su justicia, blasfemando de su misericordia, y poniendo en el cielo contra Dios su boca sacrílega. » Gran. Guia, 1. 22, § 2 (R. 6. 834). « Ninguna otra cosa hacen perpetuamente sino blasfemar del cielo, y de la tierra, y de todos los santos. > Id. Simb. 5. 2.30, §1 (R. 6.674). « Seatreve | A sepultar á Cristo, cuando airado | Blasfema el pueblo ingrato de su nombre. > L. Argens. son. Por gran hecho se cuenta (fern. 3. 155). • De los cielos blasfemaba, | Tirando con furia loca | Pedazos del corazón. • Cald. La puente de Mantible, 3. 15 (R. 7. 2223). Algunos se engañan en calificar los espíritus de los otros, por ser muy incrédulos y poco experimentados, blassemando de lo que ignoran, y pensando que todas las visiones y revelaciones y obras maravillosas son fantasmas y antojos. > Puente, Med. 3. 19 (2. 137). — y) Intrans. Con contra. « Blasfemar contra Dios. > Acad. Gram. - b) Con respecto á cosas que otros reputan santas. a) Trans. a cosas que otros reputan santas. 2, 17uns. « Perros, ¿ vosotros también | Blasfemáis las glorias mías? » Alarcón, El Anticristo, 3 (R. 20. 373¹). — β) Intrans. Con de. « Los cristianos, irritados con tantas injurias, no dudaban en público de blasfemar de la ley procesa » Mar. Hist. En costumbres de los moros. » Mar. Hist. Esp. 7. 15 (R. 30. 2101). C De Júpiter blasfemaba, | Ya Arpago matar queria. Lope, Contrava-lor no hay desdicha, 3.1 (R. 41. 113). «Malas nuevas tengas de cuanto deseas, dijo el Sol, que con tan insolentes palabras blasfemas de nuestro poder. » Quev. Hora de todos, preúmb. (R. 23. 385°). « Estos [tormentos], dijo él, están aparejados para los que blasfeman de nuestros dioses. > Gran. Simb. 2. 22, § 1 (R. 6. 3381). • Destruyen los templos, despedazan las aras, blasfeman de los dioses. Solis, Conq. de Méj. 2. 16 (R. 28. 254°). — e)
En general, Maldecir, vituperar. α) Trans. « Ordinario ha sido siempre desfavorecer lo bueno, perseguirlo, condenarlo y blasfe-marlo. Sig. Vida de S. Jer. 4. 6 (301). — β) Intrans. Con de. Abominaban y blasfemaban dél [de Abomelique] : cargábanle que manan del de Anomenque]: cargananie que con la familiaridad y trato que tenía con los cristianos, á sí mismo y á su nación y secta deshonraba. » Mar. Hist. Esp. 16. 3 (R. 30. 4641). « Maldícennos y bendecimos; persiguennos y sufrímoslo; blasfeman de nosotros y rogamos á Dios por quien nos blasfema. » Gran. Adic. al Mem. med. 13 (R. 8. 5441).

Tades blasfeman de la avarigia y á todos « Todos blasfeman de la avaricia, y á todos veo que roban. » Guev. (Capm. Teatro, 2. 58). Es muy gran poquedad, y aun aina

diría liviandad, amar hoy aquello de que blasfemaban ayer, y blasfemar mañana de lo que adoraban hoy. > ld. (ib. 2. 92). < No me digas más de un hombre | De quien la muerte deseo; | Que huyo desque lo veo | Y blasfemo de su nombre. > Lope, El molino, 2.5 (R. 24. 29²). < Quien obra así, no dudes que blasfeme | De cuanta fe y lealtad firmó tirano. > Jáur. Fars. 15 (Fern. 8. 96). < A fuerza de estudiar las costumbres actuales y blasfemar de las antiguas --- han llegado a perder la cabeza. > Cadalso, Cart. marr. 82 (2. 334). < Usted será de los eruditos que de todo blasfeman, y nada les parece bien sino lo que ellos hacen. > Mor. La comedia nueva, 2. 7 (R. 2. 370²). < Escrito y publicado el poema, otros escritores, y con ellos algunos de los verdaderos autores de él, blasfemaron de la obra y del buen Alarcón. > Hartz. (R. 52. XIII).

Per. anteel. Siglo XV: « Mas blasfemo de la tierra | Porque me sufre en el mundo. » Canc. de Stiñ. p. 15. « Nunca dirán en vos conoscer | Modos nin actos que fuesen blasfemados. » Ib. p. 193. « A los padres, maridos é parientes suyos las restituyó, enviándolas con muy fieles guardas, blasfemando é denostando todo linaje de crueldat. » Santill. p. 151. « Fijo, sigue al entendido | E su ley, | E non blasphemes del rey | En abscondido. » Id. p. 37. « Las quales [razones] inclino so las correctiones | De los entendidos á quien solo teman, | Mas no de grosseros que siempre blasfeman | Segun la rudeza de sus opiniones. » Mena, Lab. 33 (10⁴). — Siglo XIV: « De aquesto non temas, | Por que ser non podria, | Que tu syenpre blasfemas: | Nin estés en rebeldia. » Sem Tob, 20 (R. 57. 332²). — Siglo XIII: « Que ningun omne non deve blasphemar el principe, nil maldezir. » Fuero Juzgo, 2. 1. 7 (12; *blasmar).

Etim. Lat. bajo blasphemare: gr. βλασφημίω, βλάσφημος, que se mira como compuesto de βλάψι, daño, injuria, βλάπτω, dañar, y φήμη, voz, habla, fama, φημί, hablar. El port. tiene blasphemar; el cat. blasfemar, ant. blastemar, blastomar, blastomar; el prov. blasjemar, blastomar, blastomar (de aquí lastimar), blastomar, blasmar; el fr. blasphemer, ant. blasmer, hoy blamer; el it. biastemmare, bestemmiare, biasmare, biasmare, la forma contracta blasmar fue también usual en cast. hasta el siglo XV: « E quanto blasmó dél solo, | E quanto plogo verdat | A Periandro. » Santill. p. 187. « Infinitos otros à estos se-

guían | Con voces cansadas é tristes acentos | Blasmando á Fortuna é sus movimientos, | E todos aquellos que en ella confían. » Id. p. 245. « Dame licencia, mudable fortuna, | Porque yo blasme de ti lo que deuo. » Mena, Lab. 7 (4²). « E esta fue vna cosa de que blasmó todo el mundo a los romanos [la muerte de Scipión] --- pero bien ouo y algunos que blasmaron ende á su muger, que auie nombre Sempronia. » Crón. gen. 1. 67 (35¹). « Nengun judío non blasme, ni en ninguna manera dexe la santa fee de los cristianos. » Fuero Juzgo, 12. 2. 4 (178). « Blasma-

ronlo que era omne galeador, Que era de los bienes del comun gastador. > Berc. S. Mill. 102 (R. 57.68\cdot). \(\) Mais se fur blasmado de furto, o de trayciom, o de omecio, o de otra trayciom qualquier, e ye fur probado que sea atal axado deffendasse por iuramento, o per lide cum armas. > Conc. de Léón, año 1020 (C. de L. y C. 1.19).

BLASONAR. v. 1. Explicar ó disponer un escudo de armas según las reglas del arte (trans.).

s. Mét. Hacer blasón, mirar como timbre honor; según el uso común: Hacer ostentación de alguna cosa con alabanza propia. a) Trans. Sirve de acus. aquello de que se hace ostentación (ant.). « Presuponemos que emuostentación (ant.). « Presuponemos que emu-larán los nietos las acciones de sus aguelos. El que las blasona y no las imita, señala la diferencia que hay dellos á él. » Saav. Emp. 17 (R. 25. 46⁴). « Ved que Pablo las celebra [sus persecuciones] y las blasona, poniendo en ellas todo el precio de sus ventajas y todo el premio de sus servicios, haciendo pompa de las afrentas. » Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 201). « Cuando cita sus abuelos, si pudieran hablar, tantos mentises oyera como abuelos blasona. Id. M. Bruto (R. 23. 1342). ∢ ¿ Tú blasonas valor ? ¿ tú, que te empleas | En inconstancias leves, | No siendo hombre, à regir hombres te atreves? > Tirso, Celos con celos se curan, 3. 6 (R. 5. 3772). « Que se alabe | De haber visto presumido | Cosas que ofensa hayan sido | De mi honestidad, no cabe | En el valor que blasona. > Id. Privar contra su gusto, 2. 13 (R. 5. 3554). C Sirenas hermosas | Blasonan verdad, | La mitad mujeres, | Peces la mitad. > ld. En Madrid y en una casa, 1. 4 (R. 5. 5392). (¡Oh cuánto mar y tierra conquistada | Conseguir pudo y blasonar tu aliento, Si la sangre que hoy pierdes la impusieras | A interes de conquistas extranjeras! > Jaur. Fars. 1 (Fern. 7. 5). — αα) Con un pred. (gongorino). < Tienes al rey celoso | De don Lope, que un tiempo más dichoso | En tu favor que agora, | Si agrados adquirió, desprecios llora; | Y temiendo que impida | De ta amor la esperanza presumida | Que reina te blasona, | Con Lope eres cruel por la corona. > Tirso, Amar por arte mayor, 2. 12 (R. 5. 4323). — ββ) Con un infin. « El maestro Correas blasona haber ordenado y enmendado muchos lugares en el original griego que no reconoció Sanchez. » Quev. Epict. prol. (R. 69. 385). « Muchos blasonan con vanidad el tener muchos invidiosos, y éstos son los peores invidiosos de sí mismos. » Id. Peste 1 (R. 48. 102²). « Marsisa duerme; y puestos á su lado | Amor y Marte cada cual blasona | Dar á sus hellas sienes por corona | Este su lauro, aquél su mirto amado. > Arriaza, son. 17 (R. 67. 56²). — γγ) Con una prop. indic. « Blasonaban [los discípulos] que estaban aparejados para morir con el; olvidados de todo, se escandalizan en viéndole preso. Puente, Med. 4. 25 (2. 490). « Al decir quién es, blasona [Gamaliel] que crió con su doctrina á Pablo y le fue maestro en la ley. > Quev. Vida de S. Pablo (R. 48. 121). « Esta injusta deslealtad | Blasona que es obediencia. > Lope, El ausente en el lugar, 2. 6 (R. 24. 2612). (¡ Blasonan los hombres que adoramos | Que sus firmezas son incontrastables! » ld. El anzuelo de Fenisa, 3. 14 (R. 41. 3833). C Don Juan, el que blasonaba | Que del lazo en que cayeron | Tantos hombres en Madrid, | Cortesanos y discretos, | Había de salir libre, | Adora á Celia. > Id. De cosario á cosario, 3. 12 (R. 41. 5041). ← Habíanme dicho á mí | Que una hermosa tirania | Blasonaba que os tenía | Sin alma. > Tirso, Amar por señas, 2. 5 (R. 5. 4692). Ninguno en Deza, | Cuando no os merezco yo, | Blasone que os mereció. > Alarcón, Quien mal anda en mal acaba, 3. 17 (R. 20. 2272).

No blasone el alba pura | Que la debe estado pura | Que la debe esta jardín | La luz ni fragancia hermosa. > Cald. El principe constante, 1. 3 (R. 7. 2452). « Lo más de Parma blasona | Que es su legitimo dueño. > Mto. La misma conciencia acusa, 2. 1 (R. 39. 108²). « En tu alentada | Mano blasone tu acero, | Que aseguró á un caballero | Y mató á una desdichada. > Rojas, Del rey abajo ninguno, 3 (R. 54. 14¹). — β) Absol.

Pasé con ella luengos y amorosos coloquios:
blasoné, hendí, rajé, ofrecí, prometí, y hice
todas las demostraciones que me pareció ser necesarias para hacerme bienquisto con ella. > Cerv. Nov. 11 (R. 1. 2234). « El vano blasonar no es permitido | De pecho valeroso, honrado y fuerte: | Templa las amenazas, Fabio, y calla, | Y tu valor descubre en la batalla. Id. Numancia, 1 (Arrieta, 10. 15). c En la paz eran revoltosos, blasonaban largo; pero para la guerra eran muy flacos: propias condiciones de cobardes. Mar. Hist. Esp. 15. 14 (R. 30. 448). Gallina Micifuf, dijo furioso | El hocico limpiándose espumoso, | Blasonar en ausencia | No tiene de mujeres diferencia. > Lope, Gatom. 3 (Obr. suelt. 19. 206). «¿ Estás libre, Damón? Pues no blasones; | Que la jactancia ni en seguro es buena. > B. Argens. son. que principia asi (R. 42. 3272). « Burla, y blasona la corcilla ó gama, | Bien guarecida entre su bosque espeso. | Del gran lebrel y acosador sabueso. peso, | Del gran lebrel y acosador sabueso, | Cuyo ladrido la amenaza y llama. > Jáur. son. que principia asi (R. 42. 1051). « Señor don César Ursino, | No blasonéis tan sober-bio, | Porque no será tan fácil | Como el decirlo el hacerlo. > Cald. Peor está que estaba, 1. 9 (R. 7. 971). «¿ Para qué blasono, | Si rendido me confieso | A una divina hermosura, | Que imaginada la temo? > Id. Judas Macabeo, 1. 14 (R. 7. 316⁴). « Dadme un caballo, y de arrogancia lleno, | Rayo descienda el que blasona trueno. » ld. La vida es sueño, 3. 5 (R. 143). — γ) Intrans. Con de, á semejanza de gloriarse, jactarse. Esta es la construcción corriente hoy. « Prometía á unos riquezas, á otros gobiernos, con todos blasonaba de sus fuerzas, y encarecía la falta que dellas el rey tenía. » Mar. Hist. Esp. 6. 22 (R. 30. 180º). « Cuanto uno es más cobarde, tanto es más libre en el blasonar de guerras y de ar-

mas. > Id. ib. 9. 15 (R. 30. 2641). « Con la lengua todos los más blasonan de virtudes, y después con todos sus miembros sirven a los vicios. > Guev. (Capm. Teatro, 2. 58). « Le es más grata la humildad del que le da gracias por su propio castigo, que la soberbia de quien presuntuoso blasona del ajeno. > Quev. Carta á Luis XIII (R. 23. 2681). ∢¿ Qué importa blasonar del albedrío | Alma de eterna y libre tan preciada, | Si va en prisión de un ceño, y conquistada | Padece en un cabello señorio? > ld. Musa 4, son. 1 (R. 69. 72²). € No es posible que al gobierno cuadre | Ni á la razón de estado | Haber tan mal casado | Con Tello de Meneses | Mi hermana, aunque blasonen sus paveses | De las reales armas de los godos. > Lope, Los Tellos de Meneses, 2º pte. 1. 4 (R. 24. 533¹). « En la carrera | Diplomática blasono | De méritos eminentes. • Bretón, La falsa ilustración, 1. 3 (1. 214). — αα) Con un infin. « Blasonan algunos, y no de los plebeyos, de no saber escribir. • Quev. Prov. de Dios (R. 48. 196¹). ∢¿ Qué apostamos á que los amigos de Avilés, que blasonan de estar trabajando infinito para usted, no le han servido tanto como yo para cosas de su pueblo ? > Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 1784). C Blasonaban [los Almohades] de descender de monarcas de Africa. > M. de la Rosa, Is. de Solis, 2. 5 (4. 323). « Los que blasonan | De idolatrarte, libertad sagrada, | Hoy se abrazan. » V. de la Vega, Poes. (551). — ββ) Con un pred. « Estando à la puerta de los que siempre blasonan traba un labrador de los que siempre blasonan de cristianos viejos. > Cerv. Nov. 5 (R. 1. 161²). (¡ Blasonar de cortesano | Y no hacerme una visita! » Tirso, El amor médico, cerme una visita! > Tirso, El amor médico,
1. 1 (R. 5. 381⁴). « A lo menos de dichosa |
Puede blasonar mi hermana, | Haciéndola
vuestra alteza | Tanta merced y favor. > Id.
Amar por arte mayor, 1. 7 (R. 5. 426³). « La
carita parecía | Suelo de queso de Pinto, |
Que los Pintos y los quesos | Blasonan de muy
antiguos. > Quev. Musa 6, rom. 61 (R. 69.
199³). « Dos cosas, | Que para obligarle á un
hombre, | Que de valiente blasona, | Cualquiera de las dos basta. | Gualquiera de las quiera de las dos basta, | Cualquiera de las dos sobra. > Cald. La vida es sueño, 3. 10 (R. 7. 16⁴).

Blasonaba mi albedrío | De libre : mal blasonaba. > ld. Lances de amor y fortuna, 1. 6 (R. 7. 38²). « Si acaso vienes | A darme muerte, y te encubres | Por blasonar de clemente, | Palabra te doy aqui | De no querer conocerte. > Id. Amor, honor y poder, 3. 3 (R. 7. 3803). «¿ Quién en la tierra | De inocente blasona? > M. de la Rosa, Edipo, 3. 1 (3. 269). «¿ Cómo así tan retirado? | — Quien de prudente blasona, | Senora mía se aleia ! Si conoce que incomodo. nora mía, se aleja | Si conoce que incomoda. » Bretón, Marcela, 1. 8 (1. 248). — γγ) Con con (raro). « Preciándose los pecadores de todos los pecados y blasonando con ellos, no hay pecador tan desvergonzado que no se corra de confesar que es soberbio. » Quev. Peste 3 (R. 48. 1272). « Todo eso, que es maravilla | Con que blasona Castilla, | Y se ilustra mi nación, | Es la grandeza en borrón | De nuestra Men-

Per. anteel. Siglo XV: « Todo noble, generoso ó fidalgo debe saber quales son las armas de su linaje: é sabidas verdaderamente, sabellas blasonar. » J. Mejía, Nobil. (Dicc. Autor.). « Mas porque veas al fin | Deseado | De virtud non desviar, | Mi mote del serafin | Inflamado | Te plega blasonar. » Canc. de Stuñ. p. 58. « Muy nescesario es á los cavalleros saber blasonar, é si mas non sabran, á lo menos las armas de su señor é suyas. » Canc. de Ixar, en Santill. p. 98.

Etim. Deriv. de blason. Fr. blasonner, it.

blasonare.

BOGAR. v. a) Mar. Remar. a) Intrans. c Si por enamorados echan á galeras, días ha que pudiera yo estar bogando en ellas. > Cerv. Quij. 1. 22 (R. 1. 3034). « Halléme el segundo año, que fue el de setenta y dos, en Navarino, bogando en la capitana de los tres fanales. > Id. ib. 1. 39 (R. 1. 363²). • Los que bogaban dijeron que no era aquél tiempo de tomar re-poso alguno, que les diesen de comer á los que no bogaban, que ellos no querían soltar los remos de los manos en manera alguna. » ld. ib. 1.41 (R. 1. 371²). « Con admirable diligencia bogaban la vuelta de poniente, que era el propio viaje de Orán y adonde la nave caminaba. » Césp. y Men. Esp. Gerardo, 2. 2 (R. 18. 2451). « Dejada esta materia aparte, | Volveré con la priesa prometida | A sa barca de chusma y gente llena, | Que bogando em-bistió recio en la arena. > Erc. Arauc. 36 (R. 17. 1312). « Allí bogar á los remeros manda, | Y ellos su mandamiento no obedecen. > Villav. Mosq. 5 (R. 17. 5901). Cobedeciéndole él y ella bogando, Por los despeñaderos de aquel rio, | Más recio va que el agua á su navío. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 2351). — ax) Bogar á cuarteles, por cuarteles ó cuarteladas: estar en acción parte de los bogadores, mientras otros descansan, ó remar alternativamente con los remos pares ó impares. Dicc. Marit. CBogando á cuarteles, y alzando de cuando en cuando alegres voces y gritos, se iban llegan-do al puerto. » Cerv. Nov. 2 (R. 1.1322). « Diose orden que se hogase à cuarteles en tanto que comiamos algo. » Id. Quij. 1. 41 (R. 1. 3712). ββ) Hállase á menudo en nuestros clásicos hogar al remo. ← Este tiñoso bogó al remo, siendo esclavo del Gran Señor, catorce años. >

Cerv. Quij. 1. 40 (R. 1. 3651). « La demás chusma del bergantín son moros y turcos, que no sirven de más que de bogar al remo. » Id. ib. 2. 63 (R. 1. 540°). « Se ahoga | El que al remo bien no boga. » Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 218¹). — β) Trans. También se ha dicho bogar el remo (it. vogar il remo). « Ya los cristianos que habían de bogar el remo estaban prevenidos y escondidos por diversas partes de todos aquellos alrededores. > Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3701). « Alli muy de propósito se ponía el renegado con los mori-llos que bogaban el remo, ó ya á hacer la zalá ó á como por ensayarse de burlas á lo que pensaba hacer de veras. > Id. ib. 1. 41 (R. 1. 368²). — b) Mar. Montar ó contar tantos ó cuantos remos la embarcación. Así lo comprueba la frase muy usual en este sentido Boga tantos remos > (trans.). Dicc. Marit. — e) Navegar, andar, surcar. a) Intrans. CSi algo las deidades justicieras | Pueden, cuando más próspero bogares, | En escondido escollo, de repente | Te estrellarás. > Maury, Dido (R. 67. 1792). « Tu haces la vida dulce de dejar, Y tú puerto seguro das al hombre, | Que errante boga por incierto mar. > Hartz. La muerte (402). -–β) Trans. «Ya el bajel bogando iba | El pielago de cristal. > Cald. Casa con dos puertas, 3.3 (R. 7. 1423).

Per. anteel. (Nótese la acepción Conducir remando, mover.) Siglo XV: « Quien ycaba, quien bogaba, | Quien entraba, quien salia. » Canc. de Stiñ. p. 322. « Los vientos pluviosos las nuves bogaban. » Santill. p. 97. « La mi obra cia, é la vuestra boga | Por los altos mares, con gloria mundana. » Id. p. 323. « La fermosa compañera | De Tithon se demonstrava, | E las sus fustas bogava | Contra las nuestras riberas. » Id. p. 332. « Partieron las galeras de Talamon á la segunda guayta de la noche, bogando todavia con la creciente de la mar. » Crón. P. Niño, p. 90. « Pero en esta arte flecunda | Sy mas fonda non se funda, | Çiará por bien que bogue. » Canc. de Baena,

p. 266

Etim. Port., prov. vogar; fr. voguer; it. vogare: del ant. al. wagón, al. medio wagen, moverse, corrupto en wogón; da apoyo á esta conjetura el al. moderno wogen, flotar.

BORDAR (BROSLAR). v. I.a última forma tuvo uso en el lenguaje culto hasta fines del siglo XVI; en el siguiente la reputaba Covarr. como corruptela del vulgo, y hoy está completamente olvidada. a) Hacer á aguja en una tela figuras ó labores con hilo, seda, lana, plata, oro, etc. (trans.). α) Siendo acus. el nombre que representa la tela. « Los de Frigia fueron los primeros que usaron bordar los vestidos. » Covarr. s. v. — β) Siendo acus. el nombre del objeto dibujado. Bordar una flor, una corona. — αα) Part. « Trae broslado en su vestidura y en su muslo: Rey de los reves y Señor de los señores. » Gran. Guia, 1. 1 (R. 6. 15²). Item, Mem. vida crist. 5. 6, precimb. (R. 8. 310²); Adic. al Mem. med. 14, § 1 (R. 8. 549⁴); Simb. 4, dial. 7, 2^a pte. (R. 6. 568⁴). « Una ropa | Con bordadas figuras y recamos.»

T. Iriarte, Encida, 1 (3. 73). — γ) Absol. Allí algunos troyanos se ejercitaban en bordar y matizar. > Saav. Rep. (R. 25. 3923). — 8) La materia con que se hace la labor se expresa con de y algunas voces con con. « Bordar de plata, con plata. » Acad. Gram. « Para poner más veneración, aun en los pies, hacía labrar y broslar el calzado que se había de calzar, de perlas y piedras. Mejía, Hist. imperial, Vida de Dioclec. 2 (Dicc. Autor.). — αα) Part. « Se quitó públicamente una banda negra, insignia que, bordada de lágrimas de plata, solian traer los principes de Guisa desde que tomaron las armas. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 8. 1051). « La Prosperidad, coronada de espigas de oro, y vestida de bro-cado de tres allos, bordado de las cuatro estaciones del año sembrando talegos sobre mu-chos mentecatos ricos. > V. de Guev. Diablo Coj. 7 (R. 33. 352). — 1) Con de se expresa también la clase de labor. Cordar de imagineria, de realce, de sobrepuesto » Dicc. Autor. -ζ) Con en, para expresar la clase de la tela. «Lucia bordaba con todo primor, en blanco, en seda y en oro. > Valera, Comend. Mendoza, 25 (198). — n) Bordar á tambor, al tambor: bordar con punto de cadeneta en un bastidor pequeño que en la figura se parece al tambor, ó en un bastidor regular, con una aguja que remata en un ganchito enastada en un cabo de palo, hueso ó marfil. Acad. Dicc. Gram. -Met. (poét.) α) « Pero otra novedad, otras licencias | Tiene el canto que llaman figurado; | Y aunque siempre el dechado | Del canto llano copia, | Con más ornatos borda sus cadencias.» T. Iriarte, Mus. 3 (1. 210). c Hacia la quinta | Que al pie de la sierra horda | Ese arroyo, que en las peñas | Hace del cristal aljófar, [Caminemos. Alarcón, El tejedor de Segovia, 2^a. pte. 3. 12 (R. 20. 410³). — β) Con de. « Deja el palacio cárdeno de oriente | Dorado Febo, de abrasado y rojo | Rayo sutil bordano cielo y tierra. » F. de la Torre, 2, canc. 3 (56). « Donde Flora y natura | Bordando [bordan³] el gentil Flora y natura | Bordando [bordan?] el gentil prado De verde y encarnado. » Id. 3, égl. 2 (96). « El alba entonces bordará de flores | El prado y de arreboles el oriente. > Hojeda, Crist. 11 (R. 17. 4823). (Ya el alba borda el oriente | De aljófares y granates. > Tirso, Los balcones de Madrid, 3. 19 (R. 5. 5702). — az) Pas. « Ella [la nube] se bordară de plata y oro | A la luz deste sol maravillosa. > Hojeda, Crist. 10 (R. 17. 479¹). « Llegó Belisa, | De rayos se bordó el cielo, | Y el zagal, | Aunque es águila real, | Su luz apenas sostiene. > Gong. rom. 74 (R. 32. 5342). En el oriente se bordan | De rubí y oro las cumbres. > Alarcón, El semejante à si mismo, 2. 1 (R.20. 69¹). — ββ) Part. c Nunca pusieran fin al triste lloro --- | Si mirando las nubes coloradas, | Al trasmontar del sol bordadas de oro, | No vieran que era ya pasado el día. > Garcil. égl. 1 (R. 32. 64). « Despierta, Gil, y verás | Una cosa nunca vista, | Si puede ser que resista | El águila de más vuelo | Ver bordado todo el cielo | De soles á media noche. > Lope, Rim. de Burg. egl. 1 (Obr. suett. 19. 273). — γ) Con con. « Era lo que la risa descubría | El nácar que en clavel condensa

el hielo, | Si se atreve la frigida mañana | Tal vez con perlas à bordar su grana. » Lope, Circo, 1 (Obr. suelt. 3. 13). — e) Met. Se emplea para ponderar el primor con que se ejecuta alguna cosa. « Baila que lo borda.» Dicc. Autor. » — a) Tiene trazas de ser sacada de algún diccionario francés la siguiente acepción que trae Salvá tomándola de Terreros, quien la da en estos términos : « Exornar alguna materia ó cosa que se cuenta. Borda cuanto dice, pero le suele tirar algún golpe á la verdad. »

Per. anteel. Siglo XV: (Un tabardo de camino, morado, de grana, bordado, once mil y setecientos y quatro maravedis. > Docum. de 1471 (Sáez, Demostr. 528). « Llevaba --- en la cabeza un capelo nuevo de muy nueva guisa con un muy rico joyel en el rollo bordado de muy ricas xemas --- > (Llevaba mas aquel dia en somo del collar un collar de oro, tan alto como el collar del jubon, y asi de aquel asiento y fechura, bordado de muy gruesas perlas y de otras muchas piedras de mucho va-lor. > Crón. M. Lucas (Mem. hist. esp. 8. 44, 57). El rey llevaba quatro pages vestidos de ropas de grana, bordadas las mangas é hasta la cinta de orfebrería. > Cron. Juan II, 29. 11 (R. 68. 5274). CUna barjoleta pequeña, broslada con esparsidores, nueva. > Docum. de 1468 (Sáez, Demostr. 534). « Dos paños, el uno era manteles del altar con unas orillas de oro al derredor, y el otro broslado de oro, tambien grande. » Docum. de 1468 (ib. 538). « Una invencion traya | Por letras que no entendia, De perlas la manga bordada. » Canc. de Stuñ. p. 378. « Suero de Quiñones salió con un caballo fuerte con paramentos azules bordados de la devisa é sierro de su famosa empresa. > Passo honroso, 10 (92). « E mas de le daruna silla de paño broslada. » Docum. de 1408 (Santill. xviii). « La una destas cercas era una de tapete cremesin, é broslado de muy fermosas brosladuras de silo de oro tirado a muchos é muy fermosos lazos é maneras bien fermosas de ver. » Gonz. Clav. p. 169. « E al derredor desta tienda, por medio della la ceñia un lienzo blanco, que la ceñía en derredor, plegado de pliegues menudos con girones de saya, que era broslado de filo de oro tirado. » Id. p. 162. « Estaba asentado en unos como almadraques pequeños de paños de seda broslados. > ld. p. 150. « La gente es desco-mulgada | Porquel dan rropa broslada. > Canc. de Baena, p. 164. « Precian se mucho de ro-pas brosladas. » 1b. p. 97. « Vysta negro balandran | Aforrado en amargura, | Farpado de grant rrencura, | Broslado de mucho afan. > Ib. p. 68. — Siglo XIV: « Tenia muchos pannos --- | Los vnos e los otros ricamente broslados. » Rim. de Pal. 139 (R. 57. 4293).

mall. brodar; prov. broydar; fr. broder; valón brosder; lat. bajo brosdus, brustus, bordado. En vista de estos vocablos se ofrece primeramente la duda de si pueden mirarse como idénticos. Brosdus, brosder, broslar, se agrupan de suyo; el prov. broydar (cp. almoina almosna) puede mostrar que la s, por un motivo acá, por otro allá, ha desaparecido en

broder, brodar. Como en Navarra se usaba broderia à fines del siglo XIV, y como Pam-plona era en el siguiente el emporio de las mercancias francesas (Mem. Acad. Hist. 9. 177, 183), es muy de creerse que brodar, introducido cuando era común en Castilla broslar, ocasionó la aparición de bordar (broslar *brosdar, *brordar, bordar). Supuesta esta identidad, queda todavía la oscuridad del origen. De las voces célticas que se presentaban como etimología satisfactoria, resulta que el cámbrico brodio, bordar, brwyd, bastidor, son de procedencia romance, y sólo queda como genuina el ant. irl. brot, aguijón, que representa un tema brozda, bruzdo, y á que podría bien allegarse el cámbrico brathu, picar, atravesar (Thurneysen, Keltoromanisches, 47). Por otra parte Dicz alega el ant. al. prortôn, brortôn, orlar, bordar, que con prort. brort, proa, orilla, anglosajón brerd, briord, orilla, brord, aguijón, ant. isl. broddr, punta, saeta, podrian reducirse à un tema gótico bruzdôn. Nótese que la conexión entre borde y bordor aparece en el antiguo alemán, así como la de picar y bordar se observa en el alemán moderno stechen y sticken (cp. además el ing. stitch, fr. piquer).

BORRACHO, A. adj. 1.a) Que ha bebido vino ú otro licor hasta privarse de la razón. « No digo más: y en verdad que no estoy borracho, que no me he desayunado, si de pecar no. > Cerv. Quij. 1. 45 (R. 1. 3834). « ¿ Es posible que tengo en mis brazos al mi caro amigo, al mi buen vecino Sancho Panza? Si tengo, sin duda, orque yo ni duermo, ni estoy ahora borracho. 🕽 ld. ib. 2. 54 (R. 1. 5181). C Juntarlos á todos fue imposible, por estar mucha parte de ellos borrachos. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1262). — « Hizo y creó un alguacil de pobres, no para que los persiguiese, sino para que los examinase si lo eran, porque á la sombra de la manquedad fingida y de la llaga falsa, andan los brazos ladrones y la salud borracha. Cerv. Quij. 2. 51 (R. 1. 5132). - Sup. « Salen de estas juntas borrachísimos y así hacen mil desordenes. » Ovalle, Hist. de Chile, fol. 99 (Dicc. Autor.) — a) Con de, para expresar la causa de la embriaguez. « Borracho de aguardiente. » Acad. Gram. Fueron rotos los nuestros, y murieron todos, con ellos el alférez, por no reconocer, y aun dicen que horracho, más de confianza que de vino. > Mend. Guerra de Gran. 2 (R. 21. 912). - β) Con con. « Borracho con el vino. » Salvá, Gram. — γ) Sustantivado. Allí viene un borracho. — b) Que se embriaga habitualmente.

« Alejandro, á quien sus hazañas le alcanzaron el renombre de Magno, dicen dél que tuvo sus ciertos puntos de borracho. > Cerv. Quij. 2. 2 (R. 1. 409⁴). — α) Sustantivado. « Al borracho fino ni el agua basta ni el vino: > refr. con que se nota que el que bebe mucho necesita después mucha agua. Acad. *Dicc.* « ¿ Qué nos aprovecha que el príncipe sea sobrio, si el que administra la justicia es un borra-cho? > Guev. (Capm. Teatro, 2. 63). « Los avarientos y los borrachos nunca se ven

hartos de lo que desean ni apagan la sed que traen. Espinel, Escud. 1. 23 (R. 18. 423²). — e) Met. Desatentado, que no muestra juicio ni discreción. « He oído decir que esta que llaman por ahí fortuna es una mujer borracha y antojadiza, y sobre todo ciega, y así no ve lo que hace, ni sabe á quién derriba ni à quién ensalza. > Cerv. Quij. 2. 66 (R. 1. 5441). — « ¡Pesia mi alma | Y al necio que te aconseja | Proposición tan borracha! > Mto. El poder de la amistad, 1. 7 (R. 39. 253). d) Met. Que se deja llevar de alguna pasión, especialmente de la ira. Con de, para expresar la causa. « Borracho de cólera, de lujuria.» Dicc. Autor. Borrachos de ira también los vemos cada día. > Guev. Monte Calvario, 2.
3. 2, fol. 71 (Dicc. Autor.²).
2. Met. Aplicado á cosas. a) Se dice de

cierto género de bizcochos compuestos con vino. También se dice del bizcocho empapado en almibar. Acad. Dicc. — a) Sopa borracha: la sopa que se hace con hizcochos, vino, azúcar y canela. Suele hacerse también de otras cosas. — b) Dicese de algunas frutas y flores que son de color morado, como pero borracho, zanahoria borracha. Acad. Dicc. - e) Se dice de las pinturas cargadas de colores. Con de. Las nuevas decoraciones que vi, hechas por el pintor don Domenico Chelli, me parecieron pesadas, confusas, borrachas de colores, sin novedad ni gusto. » Mor. Obr. post. 1, p. 386. « El teatro es grande: elipse truncada por una de sus puntas; huena orquestra, decora-

ciones borrachas de color. > ld. ib. 1, p. 459.

Per. anteel. Siglo XV : « E yerra los puntos ssu loca rodaja, | Chupando las heses de cuba é tynaja | El pobre tiñosso, borracho contyno. > Canc. de Baena, p. 430.

Etim. Como ya lo notó Covarr., sale de borracha, bota parallevar vino, it. borraccia; aplicación semejante a la que se hace de cuba, cuero, odre, odrina, pellejo. La conexión de esta palabra con borra es indudable, pero no es facil adivinar el concepto que sirvió de paso para denominar así la bota. Acaso de borro por borrego se llamó la hota borra, como se llama gato al saco, y en Bogotá perra al odre.

BORBAR. v. a) Hacer que la tinta se corra y desfigure lo escrito, poniéndola en contacto con alguna cosa cuando está fresca (trans.). Ahora cayó un borrón : | Parece que es mal aguero --- | — Tu padre viene. — El papel | Se me ha de borrar ahora | Por esconderle. > Tirso, Los amantes de Teruel, 1 (R. 5. 692?). — z) Por extensión, así en sentido propio como figuradamento, así en sentido propio como figuradamento, así en sentido propio como figuradamento. tido propio como figuradamente, Ensuciar, afear, deslustrar. « Veo los hilos de sangre que gotean de la cabeza, y descienden por el rostro, y borran la hermosura desa divina cara. Gran. Orac. y consid. 1, jueves por la mañ. (R. 8. 753). « Mejor fuera adorar en silencio la alteza deste misterio, que borrallo con la rudeza de nuestra lengua. > Id. Guia, 1. 4 (R. 6. 232). — > Hacer rayas horizontales ó transversales sobre lo escrito, para que no pueda leerse, ó para dar á entender que no sirve (trans.). α) « Tenía un papel escrito en

la mano, y una pluma en la otra; y cuando aquel penitente prostrado en tierra confesaba un pecado, este hombre lo borraba con la pluma. > Gran. Esc. espir. 4, § 1 (R. 11. 297¹). « Borro, y vuelvo á escribir lo que había escrito. > L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 266¹). « Según era la ne-climencia con que Carrantes escribía pudiera gligencia con que Cervantes escribía, pudiera creerse sin repugnancia, que le ocurriò poner lo segundo después de escrito lo primero, y luégo se le olvidó borrarlo. » Clem. Coment. 2, p. 36. — aa) Part. « Condenaba á muerte á cualquiera persona en cuyo poder se hallase algún libro en que este nombre de papa no estuviese borrado. » Rivad. Cisma, 1. 26 (R. 60. 2111). « Es como aquel que halla en un libro | Borradas algunas letras, | Que por sólo estar borradas | Le da más gana de leerlas. » Cald. Casa con dos puertas, 2. 1 (R. 7. 1351). β) Con de, para expresar aquello en que desaparece lo testado. « Borrar de la ma-tricula. » Acad. Gram. « Se juntó á oír las órdenes superiores que mandaban borrar de su lista una porción considerable de los académicos. > Clem. (Mem. Acad. Hist. 6. xvII). αα) Pas. « Se borró de las fiestas nacionales la que todos los años recordaba el sacrificio de Luis XVI. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 8 (6. 156). — γ) Absol. « Después de muerto [Nerón] hallaron los cartapacios borrados, y los versos sobrescritos, con que se certificaron de que eran suyos : luego en lo borrado se conoce lo que se piensa, que quien no piensa no borra. > Lope, Dorotea, 4 (Obr. suelt. 7. 322). — e) Hacer por cualquier medio que desaparezca ó no se vea con distinción lo representado con lápiz, tiza, pintura, etc. (trans.). α) « No borres estos círculos, te ruego, | Dice al bravo romano, el cual, creyendo | Que despreciaba su pregunta el griego, | Pásale por el pecho el hierro, abriendo | Postigo al alma, y con la sangre hirviente | Borró sus mismos círculos muriendo. > B. Argens. sát. ¿ Esos consejos das (R. 42. 301⁴). « ¡ Voto á Mosén que me ha puesto | En la mano un garabato | Que borrallo es por demás! > Alarcón, El Anticristo, 1 (R. 20. 361²). « Mas si la tabla tiene | Primero otra nintura le conviene [al ninton] | Borrarla no pintura, le conviene [al pintor] | Borrarla, no confunda | Con la primera forma la segunda. > Cald. Peor está que estaba, 2. 7 (R. 7. 1001). — 22) Pas. « Una tabla escrita ó pintada de unas figuras, ¿cómo estará capaz de recibir otras, si no se borran las primeras? » Gran. Adic. al Mem. 1. 3, § 1 (R. 8. 4284). « Se borran con circular esta de la constanta de la Adic. al Mem. 1. 3, § 1 (R. 8. 4284). « Se borra con trabajo lo que se imprime con dificultad. » Solis, Conq. de Méj. 3. 2 (R. 28. 2664).

— a) Met. Hacer desaparecer, hacer que no se note ó no se cuente (trans.). α) « Sólo te sabré decir que le he visto hacer cosas del mayor loco del mundo, y decir razones tan discretas que borran y deshacen sus hechos. » Cerv. Quij. 2. 18 (R. 1. 440²). « Fue vencido y derribado [Carrasco] por D. Quijote, cuyo vencimiento y caída borró y deshizo todos sus designios. » Id. ib. 2. 70 (R. 1. 550²). « ¡ Cuánta sangre y sudor nuestro borra las sendas que sangre y sudor nuestro borra las sendas que camina nuestra imaginación! > Quev. M.

Bruto (R. 23. 1372). « No, por Dios, la modestia y compostura | Que la naturaleza le dio, quieras | Borrarla tú con mal ejemplo. » Id. Focilides (R. 69. 4091). « Grosera la enfermenta de la contra dad | Toda perfección lastima, | El dolor borra el donaire, | Mancha el semblante la ira.) Id. Musa 4, rom. 9 (R. 69. 70²). ← Circunstancias menores, que hacen poco en la narración, y se pudieran omitir si no fueran necesarias para borrar la temprana ingratitud con que manchan á Cortés los que dicen que salió del puerto alzado con la armada. > Solís, Conq. de Mej. 1. 10 (R. 28. 2172).

Formaron el gran proyecto de borrar unas distinciones que separaban al pueblo vencedor del vencido, y eran tan peligrosas al que mandaba como á los que obedecian. » Jovell. Disc. sobre la legisl. y la hist. (R. 46. 2901). « Los versos de arte mayor levantados á tanta altura por Juan de Mena, horraron hasta el recuerdo de los pesados alejandrinos. » M. de la Rosa, Anot. à la Poét. 3. 1 (1. 152). « Si con toda mi sangre borrar puedo | La falta de un momento de flaqueza --- | Perdonadme, señora, perdonadme. » Id. La viuda de Padilla, 4. 4. (3. 67). • Hoy las tristes memorias funerales | Con el vino borremos : | Mañana al mar inmenso volveremos. > Lista, *Poes. lir. prof.* 16 (R. 67. 293*). « Y cual tempestad horrenda | Llena | la artilleria] de pavor el orbe, | Borrando el són de las trompas | Y de los cabos las voces. > A. Saav. La victoria de Pavia, 1 (3. 150). — aa) Pas. « Unas cosas traen el olvido de otras, y lo pasado se borra con lo presente. » Quev. Vida de S. Tomás de Villan. introd. (R. 48. 57). — ββ) Part. « La pérdida que se hizo al salir de Méjico se miro como accidente de la guerra, y quedó total-mente borrada con la victoria de Otumba. > Solís, Conq. de Méj. 5. 1 (R. 28. 3412). — β) Con de, para expresar el objeto en que no quedan rastros de lo que se hace desaparecer.

El discurso del tiempo cura esta dolencia, la razón la mitiga y las nuevas ocasiones tienen mucha parte para borrarla de la memoria. Cerv. Gal. 3 (R. 1. 44°). « Veo asimismo que tienen fuerza las desgracias para borrar de la memoria algunas obligaciones que parecen forzosas. » Id. Pers. 1. 17 (R. 1. 582°). « Bien sabéis por mil costosas experiencias que sola la muerte fuera bastante para borrarle de mi memoria. > Id. Quij. 1. 36 (R. 1. 3552). « Tan intensamente se fijó en la imaginación de Camacho el desdén de Quiteria, que se la borró de la memoria en un instante. > Id. ib. 2. 21 (R. 1. 4491). « La consideración de las crueldades qué conmigo ha usado este malandrín mostrenco, me le borrarán de la memoria sin otro artificio alguno. > Id. ib. 2. 70 (R. 1. 552'). « Pero á la fin, ni aun eso les deja, asolándolo y borrándolos de nuestras memorias. León, Expos. de Job, 8 (1. 151). Aplicando esto á mí mismo, he de creer que se acuerda Dios de mi y de mis cosas tan distintamente como si yo solo estuviera en el mundo, y siempre me tiene presente en su memoria y sabiduría eterna, sin jamás borrarme de ella. » Puente, Med. 6. 15

— 896 —

(3. 346). c; Oh lágrimas dichosas que el olvido | Nunca podrá borrar de mi memoria! > Herr. 1, eleg. 3 (R. 32. 2634). « Ya de la memoria borro | Todas las obligaciones, | Porque vuestras sinrazones | Me han dado carta de horro. > L. Argens. dec. Bien pensará (R. 42. 261²). « No borres de tu memoria | Tan hidalgo ofrecimiento. » Hartz. Los amantes de Teruel, 1. 4 (4). — « Si hiciera, por cierto, respondió D. Quijote, si no me la hubiera borrado de la idea la desgracia que poco ha que le sucedió. » Cerv. Quij. 1. 32 (R. 1. 473⁴).

Le horró del alma todas las aficiones del « Le borró del alma todas las aficiones del mundo. > León, Vida de Sta. Ter. (2. 372).

Mas joh! que ni el desdén ni mi destierro | Pueden borrar del corazón esquivo | Lo que nunca podrá gastar la muerte. > Herr. 2, son. 105 (R. 32. 3271). « Mas tú morir del pensamiento borra. > Jáur. Aminta, 4 (R. 42. 1471). « Y pluguiera á Dios pudiera, | A costa de mi dolor | Y á pesar de toda el alma, | Borraros del corazón. > Mto. Primero es la honra, 3. 1 (R. 39. 2431). « ¿ Creéis que decimos todo esto por borrar de vuestro espíritu alguna cospecha que podríais tener de puestra consegue de su podría de sospecha que podríais tener de nuestra conducta? > Scío, S. Pablo, 2 Cor. 12. 19, nota. γ) Se usa también alguna vez en. « Las apariencias de mis buenas obras presentes van borrando en la memoria de los que me conocen las malas obras pasadas. > Cerv. Col. (R. 1. 2391). • Es tanta tu hermosura, | Que años y trabajos tales | No han borrado en mi memoria | Esas más que humanas partes. > Lope, La buena guarda, 3 (R. 41. 341). e) Met. En sentido material (trans.). a) ¿ Quien creyera que envidia de grandeza | En lisonjero ponto se hallara? | Oh mal segura fe de agua inconstante! | Borró desta ciudad la ilustre alteza | Por dilatarse, como ya borrara | El ancho imperio y el poder de Atlante. > Rioja, son. mor. 4 (R. 32. 379¹).

— β) Con de. « El os descubrirá las secretas causas y las grandes revoluciones que levantaron los imperios de la tierra, y los borraron de su sobrehaz. > Jovell. Disc. sobre la geogr. hist. (R. 46. 326¹). « Se abrieron las cataratas del cielo para borrar el linaje humano de la faz de la tierra. > Balmes, Protest. 45 (3.147).

Etim. Port. borrar, ensuciar, borrar : derivado de borra; hubo de decirse primera-mente de la mancha ó daño que se hace con la borra de la tinta ó de los colores.

mostezam. v. a) Hacer involuntariamente, abriendo mucho la boca, inspiración lenta y profunda y luégo espiración también prolongada y generalmente ruidosa. Es indicio de tedio, debilidad, etc., y más ordinariamente de sueño (intrans.). Acad. Dicc. α) « La primera cosa que hizo [el león] fue revolverse en la jaula donde venía echado, y tender la garra, y desperezarse todo: abrió luégo la boca y bosperezarse todo: abrió luégo la boca y bosperezarse todo: tezó muy despacio. > Cerv. Quij. 2. 17 (R. 1. 4391). • Vuelve á media noche; cena, si lo halla, y si no, santíguase, bosteza y acuéstase. > Id. El juez de los divorcios (Com. 1. 191). « Mira que no se debe considerar esto dur-

miendo, ni bostezando, sino con mucha atención. > Gran. Guia, prol. § 1 (R. 6. 13). Hacía que bostezaba adrede, sin tener gana, por mostrar los dientes. > Quev. Gran Tac. 18 (R. 23. 516¹). « ¡Ay, madre! advertid ; Que, pues bostezais, | Señal que os dormís. > Lope, Los melindres de Belisa, 3. 25 (R. 24. 338³). « Cuando la hables, bosteza; | Si cuidados de mire. • Valva de la cabaca la cabaca de la c dosa te mira, | Vuelve à un lado la cabeza. Tirso, El pretendiente al revês, 2. 6 (R. 5. 333). « Por más que ofrendas mil le presentase [á Apolo], | Del dios ingrato en galardón recibe | Que cualquier que le oyera bostezase. > Quint. Reglas del drama, 1 (R. 19. 75°). « En un rincón bostezando | Hace un papel despreciable. » Bretón, A Madrid me vuelvo, 1. 4 (1.73). — β) Con de, para expresar la causa. c Coman, que mozos son, y me huelgo de ver sus buenas ganas. Mire vuesa merced qué buen aliño para los que bostezaban de hambre. > Quev. Gran Tac. 3 (R. 23. 4892). — •) Las aplicaciones que ofrecen los pasajes si-guientes no las toleraría el gusto actual : « Poned una señal en esta boca | Por donde melancólico bosteza | El monte : sea mordaza dura roca. > Cald. La Virgen del Sagrario, 1. 4 (R. 7. 3293). Ce la boca de una cueva | Que á la falda de aquel risco | Melancólica bosteza. > Id. Darlo todo y no dar nada, 2. 1. (R. 12. 145). « Ya bosteza la mañana | Grepúsculos clari-obscuros. > Tirso, La prudencia en la mujer, 1. 6 (R. 5. 2892). « Mejor cortesano se mostró que tú, siendo de la misma opinión, Lucano, que en algunos versos de su Farsalia pronuncia este error, y en muchas le bosteza, abriendo sin palabras la boca, tarta-mudeando todo el ateismo. > Quev. Prov. de Dios (R. 48. 1751). Colores sabeos | Encierra su copa, | Fragancias vertiendo, | Bostezando aromas. > Rebolledo, Ocios, fol. 53 (Dicc. Autor.).

Per. anteel. $Siglo XV : \subset E$ porque non reguelde o escupa o tosa o bostese o estor-nude o le huela mal el resollo, antes deue vsar salsas. > Villena, Arte cis. 3 (19).

Etim. Es de formación oscura; en castellano se dijo también bocezar y aun hoy se usa como término de albeitería (también en la forma bocear) por « Mover los labios el caballo y demás bestias hacia uno y otro lado, como lo hacen cuando toman el pienso ó beben. > « Volvió á subir sobre la misma cama á tenderse sobre el muerto, como antes había hecho. El cual bocczando siete veces, abrió los ojos y resucitó. > Gran. Simb. 3. 27, § 13 (R. 6. 454). « Bocezar el niño siete veces nos significa la confesión de los pecados. Id. ib. (R. 6. 4542). « El cuerpo después que está harto, y el estómago después que está repleto, no quiere sino dormir, no sabe sino bocezar. > Guev. Orat. de religiosos, 11, fol. 68. b (Dicc. Autor.2). « Ca si tú vieres al leon, cuando entrares, estar agachado contra ti --- feriendo con la cola en tierra, é abriendo la boca et bocezando --- sepas que te quiere matar. » Cal. é Dymna (R. 51. 312). El portugués tiene bocejar, bostezar, que podría re-presentar un tema latino * buccicare, como

bozal, bozo representan * bucceale, * bucceus (cp. buccea, boca del río, en Ducange, y buccare, bucculare, hinchar la boca, mover el labio, en Diefenbach). Pero todavía queda por explicar el sufijo ezar y el paso de bocezar á bostezar; muy arduo lo último pues, st pasa á c, z (ó por los menos se ha admitido como posible el cambio), pero no al contrario.

BOTO, A. adj. a) Cuyo filo ó punta está romo, no es agudo. « Unos botas espadas alilaban, | Otros petos mohosos enlucían. > Erc. Arauc. 4 (R. 17. 211). « No con los hierros botos y mohosos | De los que las paredes hermosean. > Id. ib. 13 (R. 17. 52²). « El alfanje boto | De herir, y en sangre envuelto el brazo y mano, | Tornaba de mil muertes victorioso. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2162).

Hirviendo en ira el arrogante pecho, | Y las armas ya botas, y él sin fuerza, | A nuevos daños su crueldad le estuerza. > Id. ib. 8 (R. 17. 2281). — « Pues, i no sabremos quién era lel que llevó el be-neficio | Anoche? Y no por el boto, | Sino por el filo. > Lope, La viuda valenciana, 3. 15 (R. 24. 853). — b) Se dice del mismo filo ó punta. « Ni [hay] espada de tan grueso y boto illo | Que no destile sangre hilo à hilo. » Erc. Arauc. 32 (R. 17. 1172). — e) Met. « Que ni en los celestiales resplandores | Se muestra la luz bota, el rayo escuro. > León, Poes. 2, Georg. (R. 37. 441; el original : (Neque tum stellis acies obtunsa videtur. > 395). - d) Met. Se dice de los sentidos ó del ingenio torpe ó muy poco agudo. « Tenemos el sentido del oír muy más boto que ninguno de los otros sentidos. > Comend. Griego, Lab. 116 (382). « Entorpecen y hacen botos todos los sentidos espirituales de las ánimas. > Gran. Guia, 1. 5, § 1 (R. 6. 27³). « Ya te tengo dicho antes de ahora muchas veces, Sancho --- que eres muy grande hablador, y que aunque de ingenio boto, muchas veces despuntas de agudo. > Cerv. Quij. 1. 25 (R. 1. 3152). — α) Con de, para expresar el concepto en que se considera la torpeza. Ca Qué ojos hay tan ciegos ó tan botos de vista, que no pasen con ella la tela del sobrepuesto? > León, Perf. cas. 13 (R. 37. 230⁴). — e) Met. Se dice de la persona torpe ó muy poco aguda. — a) Con de. « Por alusión decimos boto de ingenio al que es torpe y grosero. » Covarr. s. v.

Per. antecl. Siglo XV: « Señor, mucho

andades fuera | Limando con bota lyma. > Canc. de Baena, p. 274. — Siglo XIII: « Fueron muchas cabecas de los hombros tollidas, Muchas buenas lorigas rotas e descosidas, Muchas buenas espadas botas e confondidas. > Alex. 1227 (R. 57. 1854). « Aquel me querrà mas el que meior ferier, | El que pedaços fecho el escudo troxier, | E con la pada bota fuertes golpes ferier. > 1b. 924 (R. 57. 1764). « Si en fer el peccado fueron ciegos e botos, | Fueron en emendarlo firmes e muy devotos. > Berc. Mil. 404 (R. 57. 1161). ◆ Pero que semeiaba en unas cossas boto | En amar la Gloriosa era muy devoto. » Id. ib. 285 (R. 57. 1123).

Etim. Port. boto; fr. bot, en pied bot, pa-

CUERVO. Dicc.

teta; es de origen germánico: hol. bot, boto, dan. but. La raiz aparece en el isl. bauta, golpear, anglosajón heatan, ingl. to beat, al. medio bôzen.

BOYANTE. adj. a) Que boya. Se dice de la embarcación que vuelve á mantenerse sobre el agua después de haber estado en seco. « Aliviar la quilla | Tienta en el fondo con veloz destreza; | Libra el bajel boyante, alza la vela, | Zarpa en las costas, en las ondas vuela. > Jaur. Fars. 10 (Fern. 7. 281). — α) Mar. Se dice del buque que no está calado hasta la línea de agua que le corresponde. Dicc. Marit. — b) Se dice del navío que navega con viento favorable. « Impelen la boyante flota | Vientos del cauro por el ancho Jonio. > Jáur. Fars. 5 (Fern. 7. 111). — •) Mct. Se dice de lo que crece y adelanta con toda prosperidad; feliz, afortunado. c Aunque, alejada la escuadra francesa, estaba verdaderamente perdida la rebelión napolitana, nunca en apariencia se vio más boyante, ni había contado con tan grandes ventajas. > A. Saav. Masan. 2. 23 (5. 280). — α) Con en. c Boyante

en los negocios. > Salvá, Gram.

Per. antecl. Siglo XV: « Tomé tierra en Guadante | En una fusta boyante | Mostrando ledo semblante. > Canc. de Baena, p. 182.

— Siglo XIV: « E con vna naue boyante |
Que Dios ouo enbiada, | Presso fue el almirante. > Alf. XI, 612 (R. 57. 495²).

Etim. Deriv. de boyar, volver la embarcación á mantenerse sobre el agua después de haber estado en seco; denominativo de boya.

BRAMAR. v. a) Dar bramidos (intrans.). a) « Este [el león] con sus cachorros sale de noche, como dice el salmo, bramando para robar y pedir à Dios que le dé de comer. > Gran. Simb. 1. 14, § 2 (R. 6. 218⁴). CEra el són de los gemidos, | Cual suena à nuestros oidos | Un bravo toro que brama. > Mend. redond. El que es tuyo (R. 32. 93⁴). Como tal vez sobre los bosques de lda | Soberbio toro vuelve á su manada | Sin traer consigo al pasto la querida | Novilla --- | Al cielo á cada paso vuelto, brama, | De amor se queja, y su becerra llama. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 2322). « Como gran toro, que se embosca y brama | Sobrepujado del contrario apenas; | Donde con pie feroz trilla la grama, | Cava los centros, siembra las arenas. » Jáur. Fars. 4 (Fern. 7. 100). CLlora Filomena, | Cierva herida brama, | Y Eco que te llama | Te cuenta tu pena. > F. de la Torre, 3, endecha 7 (77). « La cierva ligerísima bramaba, | En el pecho la secha ponzoñosa. » ld. 3, égl. 5 (126). — β) Con por, para expresar la cosa cuyo deseo hace dar bramidos.

Como la cierva brama | Por las corrientes aguas, encendida | En sed, bien así clama | Por verse reducida | Mi alma á ti, mi Dios, y á tu manida. > León, Poes. 3, salmo 41 (R. 37. 50⁴). « ¿Bramó por hierba, dime, en los viciosos | Bosques el corzo? » ld. Expos. de Job, 6 (1. 115). — b) Met. Se dice, por el ruido que forman, de las cosas inanimadas, como los

-- 898 ---

vientos y el mar, cuando están violentamente agitados (intrans.). « Hondo ponto, que bramas atronado | Con tumulto y terror, del turbio seno | Saca el rostro de torpe miedo lleno. > Herr. 2, son. 27 (R. 32. 3072). « No se abre el mar en portentosos muros | Dividido, ni brama, como cuando | Pasó Dios sus ejércitos seguros. > B. Argens. terc. Domadas ya las islas (R. 42. 3314). « Treme la tierra, brama el mar hinchado. > Erc. Arauc. 13 (R. 17. 53¹). • Quiso el viento esconderse entre las olas, | Que fueron de su furia com-batidas, | Y el mar, que brama y con furor se enoja, Con impetu soberbio las arroja. > Villav. Mosq. 1 (R. 17. 573'). « ¿Queréis entregaros al trible Océano que brama á vuestra vista? > Jovell. Orac. inaug. del Instit. Astur. (R. 46. 3221). « El mar tempestuoso, bramando horriblemente entre las isletas, penascos y arrecifes de que el golfo está lleno, quebraba sus ondas en ellos. > Quint. Balboa (R. 19. 291⁹). C ¿ Quién sabe si esa mar, ahora serena, | El soplo de los vientos sólo aguarda | Para hramar y amenazar soberbia? > 1d. Pelayo, 3. 3 (R. 19. 66°). « Aquí si el blanco cierzo sopla y brama, | Curamos de lo mismo que se cura | De no robar el río su ribera, | O de guardar la grey el lobo entera. Deón, Poes. 2, egl. 7 (R. 37. 242). C. No oyes en confuso estruendo | Bramar los aires, armados | De relámpagos y truenos ? > Lope, La estrella de Sevilla, 3. 7 (R. 24. 1493). « Saca presto las cuchares, | Que descenderán á pares, | Como han olido el almuerzo; | Ande el ajo y brame el cierzo. > Id. Rim. de Burg. egl. ajo y prame el cierzo. » 10. num. us Bury. cys. 1 (Obr. suelt. 19. 275). « No causa más horror el raudo viento | Cuando en las olas del Egeo brama. » Valb. Bern. 1 (R. 17. 1504). « Vestidos de tonantes nubes | Braman los encontrados aquilones. » A. Saav. Moro expós. 7 (2. 231). « Sólo en el hueco seno | Braman al mana al mana del mana tal vez el huracán y el trueno. » Hartz. A las aguas de Panticosa (407). « Treme la tierra en torno, el fuego brama, | De subir á su esfera presumiendo. » Erc. Arauc. 7 (R. 17. 301). C Del centro de la tierra el fuego brama | Con rumor espantoso, | Y en su reventazón muda los montes, | Ciudades arruína. > Mor. epist. 7 (R. 2. 5842). « Ay que te pierdes! vuelve, Tirsis, vuelve: | Tierra, tierra, que brama tu navio | Hecho prisión y cueva sonorosa | De los hinchados vientos. > F. de la Torre, 2, oda 4 (49). Cual rayo que volando asuela, | O como trueno que bramando espanta. Quint. Poes. A Padilla (R. 19. 3°). « Por este tiempo cada día en Cataluña bramaba la tierra y temblaba toda desde Tortosa hasta Perpiñan. > Mar. Hist. Esp. 20. 11 (R. – c Así toro andaluz desjarretado | Suele al prado venir dando bramidos, | Y en el sangriento suelo destroncado, | La selva asombra, y braman los ejidos. Valb. Bern. 5 (R. 17. 1922). — e) Met. Dar voces de furor semejantes á un bramido; y en general, Enojarse con exceso, enfurecerse. a) Intrans. « Finalmente allí le tomó la mañana, tan desesperado y confuso que bramaba como un toro — teniéndose por encantado. » Cerv.

Quij. 1. 43 (R. 1. 3791). No las hubo visto Sancho cuando, bramando como un toro, dijo: Bien podré yo dejarme manosear de todo el mundo, pero consentir que ma toquen due-nas, eso no. > 1d. ib. 2. 69 (R. 1. 549!). « Y todos á una voz comenzaron á bramar y en-cruelecerse contra los cristianos. » Gran. Simb. 2. 23, § 1 (R. 6. 347!). « Brama el bár-baro ardiendo de despecho. » Erc. Arauc. 4 (R. 17. 20⁴). « Bramando entre sí se deshacia. » Id. ib. 11 (R. 17. 42⁴). « Si bramo, no por eso desespero: | Bien sé que hay redentor para mi vida. » León, Poes. 3, Job, 19 (R. 37. 64⁴). « Oprimido | Del peso ilustre de verdendo de la companio de la comp dad tan grave | Inquieto brama, y sufre detenido. > Hojeda, Crist. 3 (R. 17. 4241). « Sale bramando la enemiga y fiera | Tropa de aquellos bárbaros fiscales. > Id. ib. 5 (R. 17.440). En cuyos espolones suspendido, | Bramando pereció. > Jáur. Bat. naval (R. 42. 1133). c Bramaban los de la Antigua, y la exaltación subió de punto cuando llegó el veedor de Nicuesa. » Quint. Balboa (R. 19. 2832). « Bramando [Catilina] | Odia á su patria y destro-zarla quiere. > Id. Reglas del drama, 2 (R. 19. 78²). « La tierra | Muda consiente que la hueste impia | De Marte asolador brame en su seno. > Id. *Poes. Al mar* (R. 19. 21⁴).

« Bramaba la turba, apiñábase en torno; le atajaba el paso: las oleadas de gente semejaban á las del mar. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 25). « La sensible Melpómene no aspira | Al vano són y artificioso canto : | Brama, amenaza, quéjase, suspira, | Inte-rrumpe su voz con débil llanto. » Id. *Poét*. 5 (1. 114). « Sólo una pequeñísima parte turbulenta é inflexible bramaba aún por calles y plazas. > A. Saav. *Masan*. 1. 17 (5. 129). —∢ Si se embraveciere contra mi el mundo, si bramare el demonio, si la mesma carne se levantare contra el espíritu, en vos esperaré. > Gran. Guia, 1.18 (R. 6. 66²). « Y mientras brama Némesis proterva, | La ley conserva de amistad. > Jovell.

Poes. oda safica (R. 46. 23°). — c Oyó el
mensaje el negro herrero, y brama | Porque la pierna coja entonces tenga. » Villav. Mosq. 8 (R. 17.600¹). — αα) Con contra. « El padre, como Cremes por la nuera, | Que tañe y canta, contra el hijo brama, | Aunque al fin se conforma y se modera. > B. Argens. epist. Dicesme, Nuño (R. 42. 309¹).

✓ Ya no murmura el pueblo, sino brama | Contra tus fraudes. > Id. son. que principia asi (R. 42.3191). « Bramando contra el cielo, asió furioso | Su alfanje. » Valb. Bern. 3 (R. 17.1691). — ββ) A tiene cabida en pasajes como el siguiente : « Bramando al cielo, sale de su puesto, | En la ancha mano su acerada clava. » Valb. Bern. 7 (R. 17. 217). — γγ) Con de, en sentido de causa ú origen. (Bramaba de coraje el adversario.) Sig. Vida de S. Jer. 4. 8 (313). c Baja ligero, y de coraje brama | Al poco caso que hace el que le lleva. > Valb. Bern. 7 (R. 17. 2121). « De rabia brama, y de dolor suspira. » Id. ib. 8 (R. 17. 2294). « Bramaban de colera los genios impacientes al contemplar semejante impunidad. » Quint. Cartas á L. Holland, 5 (R. 19. 555°). « Bramaban de coraje los sol-

dados en los cuarteles, siendo para ellos cada viva que ofan un insulto insufrible. > A. Galiano, Recuerdos, p. 306. « Bramó el Zagal de ira, cual si viniesen á provocarle de intento hasta en su propio alcázar. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (4. 28). « Bramaban de impaciencia y de ira, retando desde el muro à sus traidores enemigos. » Id. Is. de Solis, 2. 24 (4. 373).

← Acabaron de romper la puerta, y entraron bramando de furia en el gabinete. A. Saav. Masan. 1. 5 (5. 55). — 88) Alguna vez se usa en sentido semejante con. « Brama con rabia el fiero rey, y ordena | Que al fugitivo atajen el camino. > L. Argens. terc. De David en el trono (R. 42. 279²). — 11) Con por, para expresar aquello que se anhela con teror. « El bretón bramaba por sus cincuenta escuti. Los corchetes porfiaban que ellos no habían visto los follados, ni Dios permitiese tal. > Gerv. Col. (R. 1. 2342). « Y como quien no espera ya mejorarse, brama por fenecer con el mal que padece. León, Expos. de Job, 6 (1.104). « Le buscaban la sangre y bramaban por la venganza. » Id. ib. 31 (2. 133). « Sentido del suceso y caso fuerte, | Brama por la venganza de su muerte. » Erc. Arauc. 4 (R. 17. 211). « Quién con ardiente y animoso pecho | Bramaha por venir más pronto al hecho. > Id. ib. 11 (R. 17.442). « Por daros cruda muerte bramo. » Villav. Mosq. 10 (R. 17.6112). « Si me llegaba de noche | Por las espaldas á asirle, | Aunque estuviese dormido, | Bramaba por desasirse. > Lope, La hermosura aborrecida, 1.3 (R. 34.962). — (X) Alguna vez se halla usada con en y un infin., para denotar la ocasión del furor. « Brama el alcaide en ver cómo se guarda | De sus soberbios golpes el guerrero. > Cueva, Conq. de la Bet. 5 (Fern. 14. 112). — β) Trans. El gusto actual no toleraría, entre los pasajes siguientes, sino el de Ercilla : c Los ojos contra el cielo vueltos, braman : | ; Morir, morir! no dicen otra cosa; | Morir quieren, y así la muerte llaman | Gritando. » Erc. Arauc. 15 (R. 17. 592). « Y de un ciego escuadrón el negro bulto | Mal formadas endechas brama á oscuras. > Valb. Bern. 17 (R. 17. 3182). « Lóbrego estruendo en tácitas florestas | Lamentos brama. > Jáur. Fars. 2 (Fern. 7. 49). — Met. Se usa en igual sentido con nombres de cosa personificados (intrans.). α) « Brama el mundo, apriétame la carne, persigueme el demonio. » Gran. Simb. 3, prol. § 1 (R. 6. 398). • La humanidad suena continuamente en sus labios, el odio y la desolación del género humano brama secretamente en sus corazones. » Jovell. Trat. de enseñ. 1 (R. 46. 2351). « Si más alta | Retribución á mi inocencia guardan, | Brame la envidia y sobre mi desplome | Fiero el poder las bóvedas ce-lestes. > Id. epist. 1 á Posidonio (R. 46. 45²). « Tú [¡ oh Baco!] cuando braman las pasiones ciegas | A modo de huracán dentro del pecho, | Eres iris de paz que las sosiegas. > Quint. Poes. Para un convite (R. 19. 32¹). — « Un salmorejo que el ama | Hace, con que la sed brama. > Tirso, El pretendiente al revés, 1. 5 (R. 5. 22²). — β) Con por. « Ya la voz por salir del peche brama. > Villav. Mosq. 1 (R. 17. 573²). — e) Germ. Gritar ó dar voces. J. Hidalgo, Vocab. « | Ay jaque! todo esto bramo | Y más que bramar podría, | Sino que el garlo me afloja | Y la fiebre me crecía. > Rom. de germ. p. 66.

Per. anteel. Siglo XV: « Bramando Suero de Quiñones de se ver privado de poder fascer aquellas armas, envió al rey de armas é al faraute con muchos ruegos à los jueces. » Passo honroso, 41 (354). « El toro corrido, de fuerça es que brame. » Canc. de Baena, p. 511. — Siglo XIV: « Commo vn toro bramaua, | Llamando fijo infante. » Alf. XI, 891 (R.57.5044). « Asy andaua bramando | Commo vn brauo leon. » Ib. 103 (R. 57. 4803). « Ansi fue que la tierra comenzó a bramar: » Arc. de Hita, 88 (R. 57. 2301). — Siglo XIII: « Et estando amos ansi, bramó el buey muy fuerte. » Cal. é Dymna (R. 51. 221).

Etima. Port., cat. bramar; fr. bramer; it. bramare, desear, sentido que cuadra con nuestro bramar por venganza: de origen germánico: alto al. ant. brêman, alto al. medio brêmen, hoy brummen. Sobre la identidad de éstos con el lat. fremo, gr. βρίμω, sans. bhram, véase Curtius, Griech. Etym. 519, Pott, WWb. 2. 2. 200.

BBEAB. v. a) Untar con brea; y en especial, Echar una capa de brea derretida y ca-liente á las costuras de los tablones de forro y tablas de cubiertas de una embarcación, después de calafateadas (trans.). Dicc. Marit. En este sentido se dice más comúnmente em-brear. Aprovéchanse los marineros de aquella fuente ó pozo de Copey, para brear las jarcias y aparejos. > Acosta, Hist. nat. y mor. de las Indias, 3. 19 (Dicc. Autor.). « Era tanta el agua que entraba, que estaba la nao muerta debajo del agua; mas con mucha presteza clavamos la escotilla y la breamos. > Relación breve del viaje del Alvaro de Mendena MS del cialo VVI am la Clara manda. daña, MS. del siglo XVI, en Jal. Gloss. naut. aa) Part. ε No esperéis otros mauseolos, ni otras pirámides ni agujas, que las que os ofrecen esas mal breadas tablas. > Cerv. Pers. 2. 1 (R. 1. 5911). — « Volveos á vuestro navio, y si os faltan bastimentos, roed las jarcias y encerrad en vuestros estómagos los embreados leños. > Id. ib. 2. 17 (R. 1.6151). « El árbol hasta el cielo levantado | De una dura canción prolija estaba | De canto de seis dedos embreado. » Id. Viaje, 1 (R. 1. 6812). « Vosotros breauc. I id. Vidje, 1 (R. 1. 0017). 4 Vosuros al rigor del hielo frío, | Ya en la campaña con la escarcha al hielo, | Ya en la embreada tabla de un navío, | Sin tiorra el cuerpo, y por cubierta el cielo --- > Lope, Circe, 1 (Obr. suelt. 3. 7). « Métenme en ella [en la barca], bajando | Por una embreada soga. > Id. Lo que ha de ser, 3. 5 (R. 34. 5191). « En tiros de maramas embreadas | Cuelgan nostes tiros de maromas embreadas | Cuelgan postes de marmol por espadas. » Quev. Nec. de Orl. (R. 69. 290). — b) Met. Maltratar, molestar, dar que sentir (fam.). « Brear à golpes. » Acad. Gram. « Yo [la peonza], cuando me andan, gimo | Al compás de la bárbara correa, | Con que un muchacho hereje | Me arrima cada golpe que me brea. > Hartz. Fáb. 13 (430). — e) Met. Zumbar, chasquear (trans.). Acad. Dicc.

Etim. Deriv. de brea. Port. brear, de breo, breu; fr. brayer, de brai.

BREGAR. v. a) Luchar, reñir, ponerse á brazos (intrans.). Bregar con alguno. > Acad. Gram. • Ya empezaban á bregar unos con otros, cuando llego un demonio de paz. > Quev. Zahurdas (Dicc. Autor.). — b) Forcejear, hacer todo esfuerzo (intrans.). « Por deshacer los fuertes nudos brega | Con ambas manos. > T. Iriarte, *Encida*, 2 (3. 109). — α) Con un nombre de cosa por sujeto, Trabajar. « Arco que mucho brega, ó él ó la cuerda : » refr. en el Comend. Griego. Este refran alega Covarr. para comprobar la frase Bregar el arco, que dice es lo mismo que Flecharle; explicación que daría á entender que el verbo es alli trans. Pero en el refrán el verbo es á todas luces intrans.; de suerte que ó no hay tal frase con acus., ó la prueba es impertinente. — e) Ajetrearse, trabajar afanosamente (intrans.). « En busca de mi sustento | Bregaba yo noche y día. » Núñez de Arce, Justicia providencial, 1. 3 (238). — d) Met. Luchar con los riesgos y trabajos ó dilicultades para superarlos (intrans.). C Donde será bien que le dejemos un rato bregando con los malos pasos, nieves y fríos de la cordillera. De Ovalle, Hist. de Chile, fol. 142 (Dicc. Autor.). « Gobernando una casa que no es mía, | Con las agujas y las planchas brego. > Breton, El no-vio y el concierto, 1 (2. 429).

Ettm. Port. brigar, y briga, brega; prov. briguar, intrigar, y brega, brega; fr. briguer, intrigar, y brigue, intriga, ant. brega; it. brigare y briga; lat. bajo brigare, briga. El origen es desconocido. Tenemos además el verbo bregar, amasar el pan sobre un tablero ó mesa con un palo redondo que está engoznado en ella y sobre el cual va sentado el panadero dando vuelta; lo que se hace también con otras masas para sobarlas ó trabajarlas.

© Deue tener amanado vn pan, llano de amas partes, e alto de una mano, duro e bregado, que non tenga ojos nin oquedades. > Villena, Arte cis. 5 (39). A éste corresponden el port. bregar; cat. bregar, agramar; prov. bregar, frotar; prov. mod. brega, moler, espadar, briga, brica, majar, desmigajar, briga la terro, amasar el barro para ponerlo en la rueda; fr. broyer, moler, resquebrajar; lat. hajo breiure, amasar : gót. brikan, alto al. ant. brechan, romper. Pudiera creerse que de las faenas que se designan con este verbo se pasó á los usos castellanos arriba explicadso (cp. remar, proejar, machacar etc.); pero como tales usos no se pueden separar de brega, voz antigua en todos los dialectos romances, sería inadmisible tal suposición.

ortogr. Antes de e se escribe gu: bregué, bregués.

EREVE. adj. 1. a) De corta extensión, de corta longitud. « Libre y salva, tomó por

la floresta | El camino más breve y más guardado. > Valb. Bern. 9 (R. 17. 242). → b) De cortas dimensiones, pequeño, chico.

« Breve el vientre [del caballo], rollizo, no pesado, | Ni caído de lados, y que aviva | Los ojos eminentes. > Céspedes, Pint. 2 (R. 32. 365⁴. Virgilio : « brevis alvus. > G. 3. 80 : « La cerviz tiene erguida, | Agual la cabala. el vientre breve. > Caro.). « Tu frente es breve. > B. Argens. son. Engáñaste, Galeso (R. 42. 322²). « ¡Oh gran consuelo á mi espe-ranza vana, | Que el tiempo que os volvió breves ruinas, | No es mucho que acabase mi sotana! > Lope, Rim. de Burg. son. 55 (Obr. suelt. 19. 55). c Si el breve chupetin, las anchas bragas | Y el albornoz, no sin primor terciado, | No fe lo han dicho —— la faja, el gradicio de la brandurgia y la constanta de la guadijeno, | El arpa, la bandurria y la gui-tarra | Lo cantaran. > Jovell. sát. á Arnesto, 2 (R. 46. 341). « Quien un lunar breve | Cual su estrella mira; | Quién de unas pestañas | Ve pender su vida. > M. de la Rosa, *Poes*. Las burlas de amor (1.11). « Vuelva en hora feliz á las riberas | Del breve Manzanares | Aquel vate divino. Lista, Poes. lir. prof. 23 (R. 67. 2961). — « El romancillo menor no puede servir más que para la comedia y alguna composición breve de otros géneros. Hermosilla, Arte de hablar, p. 402. — e) Met. « Si vuestras cuitas, angustiada señora, se pueden prometer alguna esperanza de re-medio por algún valor ó fuerzas de algún andante caballero, aquí están las mias, que aunque flacas y breves, todas se emplearán en vuestro servicio. > Cerv. Quij. 2. 38 (R. 1. 4842). 🔋 . Aplicado al tiempo, 🛋) De corta duración . c Embarqueme en una dellas [de las galeras], con próspero viento en tiempo breve las riberas catalanas descubrimos. > Cerv. Gal. 2 (R. 1. 261). Ayer me dieron la extremaunción, y hoy escribo ésta; el tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan. Id. Pers. dedic. (R. 1. 559). « Mira pues cuán breve parecerá entonces á los malos todo el tiempo desta vida. > Gran. Guia, 1. 29, § 1 (R. 6. 112¹). ← Considera cuán breve sea esta vida; pues el más largo término della es setenta o ochenta años. > ld. Orac. y consid. 1, martes en la noche (R. 8. 252). « La vida es breve, y la muerte se apresura á más andar. > ld. Guia, 2. 5 (R. 6. 1281). Item, Doctr. crist. 2. 15 (R. 11. 1222). « ¿ Qué es nuestra vida más que un breve día | Do apena sale el sol cuando se pierde | En las tinieblas de la noche fria? > Epist. moral (R. 32. 3884). • Mostróme, en sin, entonces | La oscura sombra de una breve noche | Lo que la luz de mil enteros días | En largo tiempo no me había mostrado. » Jáur. Aminta, i (R. 42. 1332). « Era su intento asaltar á viva fuerza el cuartel por todas partes, y á breve rato se vieron cubiertas de gentes las calles del contorno. » Solis, Conq. de Mėj. 4. 13 (R. 28. 3242). « La vida

del hombre es breve, y más breve todavía el período que puede destinarse á la instruc-

ción. » Jovell. Trat. de enseñ. 1 (R. 46. 240°).

 α) Júntase á veces con nombres en plural tomados colectiva y no distributivamente.

▼ Volvió á Bruselas, contento de haber acabado en tan breves días una empresa de tanta importancia. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 2 (R. 28. 172).

Se acabaron los dos bergantines dentro de breves días.

Solis, Conq. de Méj. 4. 1 (R. 28. 301').

Diose tanto calor á la fábrica — que se puso en defensa dentro de breves días. > 1d. ib. 5. 3 (R. 28. 3461). — b) Se dice lo mismo de las cosas con respecto á su duración. « Porque el fuego y la nieve dulcemente | En tu rostro mezclados, ¿ qué otra cosa | Son que una breve flor? > Rioja, son. 25 (R. 32. 3781). c ¡ Cuán breve el hombre, y su poder, su gloria, | Toda su pompa! > Quint. Poes. A Cienfuegos (R. 19. 308). c Dice el historiador que decenia de la compa. 19. 302). • Dice el historiador que después de un breve silencio volvió à seguir la alegria del convite. Márquez (Capm. Teatro, 4. 108). « Si es que vuestra merced gusta de que yo vea algunas locuras, hágalas vestido, breves, y las que vinieren más á cuento. > Cerv. *Quij*. 1. 25 (R. 1. 316²). « Un ángulo me basta entre mis lares, | Un libro y un amigo, un sueño breve | Que no turbeu ni deudas ni pesares. > Epist. moral (R. 32. 3882). • Quien de dos claros ojos | Y de un cabello de oro se enamora, | Compra con mil enojos | Una menguada hora, | Un gozo breve que sin fin se flora. > León, Poes. 1, ¿ Qué vale cuanto vee (R. 37. 7³). « Ilustre y alto mozo, | A quien el cielo dio tan corta vida | Que apenas fue sentida: | Frista muy breve care | V shore tida; | Fuiste muy breve gozo | Y ahora luengo llanto de tu España. > Id. Poes. 1, canc. á la muerte de D. Carlos (Merino, 1. 96: viciado el texto en las edic. vulg.). « Se hará capaz de las materias, y serán sus resoluciones más breves y más acertadas. > Saav. Emp. 49 (R. 25. 127°). — α) Con de, para ex-presar el concepto en que algo dura poco. « Breve de contar. > Acad. Dicc. — e) Pros. En lenguas como el latín y el griego se dice de la vocal ó sílaba que se pronuncia en una unidad de tiempo (mora). « Sílaba larga tras de breve forma | Un pie yambo. > Rurgos, Arte poët. de Hor. (4. 331). « En latin y en griego un mismo verso puede llenarse, sin variar el número de tiempos, con más o menos sílabas, según que las breves y largas están mezcladas en distintas proporciones. > Hermosilla, Arte de hablar, p. 359. — a) Por una aparente semejanza se han llamado así las sílabas inacentuadas de las lenguas modernas. « No toda reunión de once silabas --- forma un verso endecasílabo ni toda la de ocho un octosilabo; sino que además es menester que de estas once ú ocho sílabas haya unas acentuadas y otras sin acento, es decir, unas largas y otras breves. > Hermosilla, Arte de hablar, p. 359. — β) Por extensión y abusivamente se dice de las palabras graves. Acad. Dicc. — a) En breve: en corto tiempo. « La perfección no se alcanza en breve, sino es à quien el Señor quiere por particular privilegio hacerle esta merced. > Sta. Ter. Vida, 31 (R. 53. 961). « Creo yo sin duda muy en breve se nos daría este bien, si en breve del todo nos dispusièsemos, como algunos santos lo hicieron. > Lad. ib. 11 (R. 53. 43°). « Será breve tar-l

danza, porque en breve | Se enojan las mujeres y se aplacan. > Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 135^4). — 2) En igual sentido se dice simplemente breve, como adverbio. Cp. lat. brevi lo mismo que in brevi, εν βραχεῖ. « Si alguno por su agudeza, | Este camino siguiendo, | Pen-sase que iria más breve | Si le siguiese derecho --- | Daría con el mal paso | Del pantano. » Mto. No puede ser ... 1. 2 (R. 39. 190°). «Sí, pastor, dices bien, lleguemos breve, | Que de nuevo cantar han prevenido. » Iglesias, ėgl.8 (R. 61. 459³). «Y salva quedó al hombre la inventora | Industria, que muy breve le condujo | Del perizoma humilde al refulgente | Oro y la blanda seda, con que ahora | El cuerpo cubre con soberbio lujo. > D. Gonz. Las edades, 1 (R. 61. 2011). Tomadas las palabras nuevas de origen tan cercano, pierden más breve el aspecto de extranjeras, y adquieren pronto, como dice Horacio, crédito en el país. M. de la Rosa, Arts poét. de Hornota 6 (1. 293). Aparentó sentimiento de que le dejase tan breve, y le colmó de agasa-jos y de presentes. > Id. Is. de Solis, 1.14 (4.239). « Solo un motivo en el mundo pudiera excusarme de dejaros tan breve : y cs el deseo de salvar cuanto antes á vuestro esposo. » Id. ib. 2. 25 (4. 377). « A reclamar vuestra piedad me atrevo, | Ya que tan breve el riguroso hando | Ha trocado los vivas en lamentos. » Id. Moraima, 3. 3 (3. 210)

 a) Aplicado al discurso, Sucinto, de pocas palabras. « Decid al justo que bien. Esta es una embajada que envió Dios con el profeta Isaias á todos los justos, la más breve en pa-labras, y la más larga en mercedes que se pudiera enviar. > Gran. Guia, prol. (R. 6. 11). Los razonamientos breves son eficaces y dan mucho que pensar. > Saav. Emp. 11 (R. 25. 351). « El razonamiento de Cortés fue breve y rendido, como lo pedía la ocasión. » Solís, Conq. de Méj. 3. 10 (R. 28. 2814). — ») Aplicase á las porsonas cuando dicen las cosas en pocas palabras. « Sé breve, y cuenta lo que quisieres y como quisieres. » Cerv. *Col.* (R. 1. 229²). « Aspirando á ser breve quedó oscuro. » B. Argens. epist. Yo quiero, mi Fernando (R. 42. 348^{4}). — α) Con en, para expresar aquello que se dice ó redacta en pocas palabras. Colla, dijo D. Quijote, y sé breve en tus razonamientos, que ninguno hay gustoso si es largo. Cerv. Quij. 1. 21 (R. 1. 301). — e) En breve: en pocas palabras, sucintamente. « Esta noche me ha sucedido una de las más extrañas aventuras que yo sabré encarecer, y por contartela en breve, sabrás --- > Cerv. Quij. 1. 17 (R. 1. 2881). « Declarado pues ya lo que se debe hacer autes de la comunión, digamos agora en breve lo que se debe hacer al tiempo del comulgar, y después de haber comulgado. Gran. Mem. vida crist. 3.7 (R. 8. 2512). • De las cuales se trató más copiosamente en el libro de la Oración y Meditación; mas aquí tocarlas hemos más en breve. » ld. ib. 6. 6 (R. 8. 3522). C Declarar en breve los principios, aumentos v sucesos que tuvieron los más principales y más señalados entre los demás [señoríos], téngolo por cosa necesaria. > Mar. Hist. Esp. 8. 1 (R. 30. 2191). < Yo te escribí, para decirlo en breve, | Y yo también te amé. > Lope, La esclava de su galán, 1. 1 (R. 34. 4882). Mas, pues oir en breve nuestros males | Y el fatal fin de Troya tanto anhelas --- | Empezaré. > T. Iriarte, Eneida, 2 (3.86). « No sólo contiene en breve la historia de la legislación, sino también la de la juris-prudencia romana. » Jovell. Regl. col. de Calatr. 2. 4 (R. 46. 2111).

4. Se dice de la persona que obra pronta ó inconsideradamente (raro). Con en. «¡Oh! cómo somos las mujeres necias, | Y en resolvernos al peligro breves! > Lope, La hermo-sura aborrecida, 1.2 (R. 34. 953).

s. a) Inmediato, que va á verificarse dentro de poco tiempo. « Es tan breve mi partida | Como el peligro responde. > Lope, El saber puede danar, 3. 18 (R. 41. 1311). « La guerra à los confines reducida | De Hungria por el conde, mi cuñado --- | Pide tan grave y breve resistencia | Que quede arrepentido y castigado. > Id. Porfiando vence amor, 1. 6 (R. 41. 2389). « Tan cierto y breve vi mi perdimiento | Que me dijeron luégo allí mis hados : (Llorad sin descansar, ojos cansados.) Figueroa, estanc. Sobre nevados riscos (Fern. p. 31). - ъ) En breve : luégo, dentro de poco tiempo. « Se resolvió de enviar en ayuda de los suyos á aquella provincia, en cuatro naves, novecientos soldados sacados de las guarniciones de Sicilia, con esperanza que daban de enviar en breve mayores socorros. > Mar. Hist. Esp. 1. 19 (R. 30. 241).

s. s. m. El buleto apostólico concedido por el sumo pontífice ó por su legado á látere. Llámase breve porque se escribe y despacha sin las clausulas más extensas que contienen las bulas. Acad. Dicc. Véase además Scio, S. Pablo, Hebr. 13. 22, nota. € La noche mesma que llegué à esta tierra, llegó nuestro despacho para el monasterio, y breve de Roma. Sta. Ter. Vida, 36 (R. 53. 108²). En 30 de enero de 1600 la santidad de Clemente VIII expidió un breve, por el que redujo este cunto de los miemos procios de deservados de los miemos procios de de los miemos procios de deservados de los miemos procios de deservados de los miemos procios de los miemos procios de los miemos de los miemos procios de los miemos de los miemos procios de los miemos de los punto à los mismos precisos términos del codicilo del señor don Felipe II. > Jovell. Jurisd. del Cons. de las ord. (R. 46. 4672). -La Acad. toma de Berganza y da como ant. la acepción de Membrete, ó memoria por escrito; pero no es seguro que todas la palabras que se hallan en el vocabulario de las Antigüedades se hayan usado en castellano (véase BAILAR, etim.). Tal significación de breve fue común en la baja latinidad, como se ve en Ducange y en el mismo Berganza, Ant. 2. 634.

3. 8. f. Mús. Figura ó nota musical que vale

dos compases mayores. Acad. Dicc.

Per. antect. Siglo XV: « Meior me fuera non gosar | De la gloria en que me vi, | Pues tan breve me partí | E la hobe ansy á dexar. > Canc. de Stiñ. p. 392. « Pueden poco conquistar, | En breve son conquistados. > P. de Guzmán, Clar. var. 245 (Rim. inéd. 308). « Su nombre et fama peresce, | Es breve, et aquella cresce | Que es de virtudes guarnida. » Id. ib. 150 (Rim. inėd. 294). « Respóndeme brevo como sabidora. » Mena, Lab. 187 (684). « Su-

plicó el infante que en ello sobreseyesse fasta que él más largamente fablasse con el rev é con el rey de Navarra sobre la via que en ello le parescia que se debia tener, para mas breve los presentes negocios aver alguna buena conclusion. > Seg. de Tordes. 14 (241). En la otra [mano] un breve : en lo que parescia | Dilige dominum Deum començava. > Canc. de Baena, p. 248. « Convienc vos sser muy bien dispuesto | Para rrescebir en breve e presto | Esta melecina toda bien junta. > 1b. p. 564. — Siglo XIII: « La segunda manera de mengua de fablar serie quando direse las palabras tan breves et tan apriesa, que las non pudiesen entender aquellos que las oyesen. Part. 2. 4. 3 (2. 22). Sennor, yo he muy grant priesa, e non puedo estar aqui a oyr tu sermon, mas faslo breve, e yrme he. > Boc. de oro, preamb. 3 (Knust, 71). « De la oracion breve se suele Dios pagar. > Berc.

Mil. 704 (R. 57. 1251).

Estim. Port. breve; cat., prov. breu; fr. bref; it. breve: del lat. brevem, brevis, que se reflere al gr. βραχύς, como levis à ελαχύς. Lo han reducido á una raíz bargh, que aparece en sansc. con la significación de arrancar; de suerte que en el sentido tendría alguna seme-janza con curtus, corto (Pott, WWb. 3. 942,

Curtius, *Griech. Étym.*• 29**2**). BRINDAR. v. 1. a) Manifestar, al ir á beber vino, algún buen deseo, ó congratularse de algún suceso. α) Absol. « Andaba la casa alborotada; pero con todo comía la sobrina, brindaba el ama, y se regocijaba Sancho Panza. > Cerv. Quij. 2. 74 (R. 1. 558'). « El moro come bien, el medo brinda, ¡ La mesa es cama, y la comida siesta. > Lope, Angél. 11 (Obr. suelt. 2. 160). Comen, hablan, blasonan, rien, brindan, Hasta que al sueño la memoria rindan. Hd. Circe, 1 (Obr. suelt. 3. 19). — Pues las otras regiones esparcidas | Bajo los septentriones, no me mandes | Ser fiscal de sus tratos y sus vidas. | De las de más acá, brindaba Flandes, | Y con fin ya de cizañar la crisma | Tiempo buscaban heresiarcas grandes. > B. Argens. sát. ¿ Esos consejos das (R. 42. 301¹). — β) Con por, para expresar el objeto del voto ó la congratulación. Regularmente se brinda en primer lugar por el rey y nuestra gloriosa constitución. » Nor. Obr. post. 1, p. 163. c Brindemos; ; y por quien? Por la hermosura. Quint. Poes. Para un convite (R. 19. 33º). — b) La circunstancia de haberse introducido este verbo y generalizadose, a lo que puede creerse, repentinamente y por tanto sin tradición sintáctica, ha producido cierta incertidumbre en su construcción. Parece que el genio de la lengua se inclina à construírlo con dat. de la persona ò cosa que es objeto del voto ó congratulación; pero también se halla alguna vez con acus. y aun se ha empleado el participio. α) Con á ó un dat. pron. CTenía un gran jarro de vino en la una mano y en la otra una copa grande de taberna, la cual colmandola de vino generoso y espumante, brindaba á toda la companía : apenas hubieron visto á mi amo, cuando

todos se fueron á él con los brazos abiertos, y todos le brindaron, y él hizo la razón á todos. > Cerv. Col. (R. 1. 235²). « No ha menester quien le brinde | El que à beber se resuelve. » Lope, Castelvines y Monteses, 1. 3 (R. 52. 32). « Mientras Batilocanta | Con alto y dulce acento | Los años de Ciparis, | Muchay duce acento | Los anos de Ciparis, | mucha-cho, llena el cuenco: | Que quiero celebrarlos | Con el licor lieo, | Brindándoles alegre | Y à su salud bebiendo | ; Eh! brindo por la tuya, | Ciparis: quiera el cielo | Que de tu digno amante | Goees por largo tiempo. > Jovell. Poes. A Batilo (R. 46. 72). « O asir [quiero] | Algún vaso de veneno. | —; Querrás brindarme? — No quiero | Sino bebérmelo entero. > Lope, Los embustes de Celauro, 1. 3(R. 24. 90²). « Mucho espantó en el mundo la constancia de Terámenes, que en medio de treinta tiranos tuvo la osadía, al punto del morir, para brindar con el vaso del veneno al que tenía por el más enemigo de todos. » Márquez (Capm. Teatro, 4. 133). « Bebía su vino, y con él brindaba á los castellanos di-ciéndoles que se queria ir con ellos hasta Cajamalca. Duint. Pizarro (R. 19. 3222).

Llena las copas; | Brindarás tú á mi Nise, |
Brindaré yo á tu Flora. Delesias, Anacr. 3
(R. 61. 4363). — Brinda en los banquetes al ánima de Pantoja y á la honra de Escamilla y Roa. » Quev. Libro de todas las cosas (R. 23. 4821). « Levantéme con gran dolor de mi ánima, viendo que estaba en casa donde se anima, viendo que estaba en casa donde se brindaba á las tripas, y no hacían la razón. » Id. Gran Tac. 3 (R. 23. 490¹). « Bebe, y sin pavor alguno | Brinda á la gran majestad | De Júpiter. » Cald. El mayor encanto amor, 1.6 (R. 7. 393¹). « Viene la paz, y se enviará por la sidra, para brindar à ella. » Jovell. Corresp. con Posada (R. 50. 245²). « Los compañeros de sus orgías, con quienes pasaba á menudo noches enteras en la más desenfrenada disipación, solían brindar á su salud con esta frase : ¡ A que puedas matar á ch. 67. 51°). — 22) Part. CEI que Brinda bebe primero un poco, y luégo bebe el brindado. Dovalle, Hist. de Chile, fol. 91 (Dicc. Antor.). — ββ) Con á, por analogía con invitar. Salvá, Gram. CEI à beber os brinda; Que un natal más sereno | Al fin celebrar logra, | Después de dos bien negros. DArriaza, Anacr. 3 (R.67. 52¹). — γ) Recipr. El prop. puede mirerse como acus ó del « V pron. puede mirarse como acus. ó dat. « Y con la nueva ofrenda volvieron á brindarse, quedándose --- que los pudieran desnudar en cueros; tales lo estaban ellos. » Alemán, Guzmán, 1.2. 5 (R. 3. 225⁴). « Viose que andaban después más de veinte herejes brindándose con los sagrados cálices. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1262). « Diéronle un bravo convite, y brindaronse en él con mucho contento y abundancia los unos á los otros. » Avell. Quij. 15 (R. 18. 45°). « Trataron de caminar --- brindándose con

vino y pullas los unos á los otros. > V. de Guev. Diablo Coj. 5 (R. 33. 29²). — αα) En el mismo sentido se ha usado como refl. acompañado de con. « Yo con ánimo tranquilo | Me pudiera brindar con Claudio Nero, Si usó con los no ricos de otro estilo. > B. Argens. epist. Con tu licencia (R. 42. 3112). — e) Son construcciones todavía más raras, é inadmisibles hoy, las que aparecen en los siguientes pasajes : « Quiero á su mesa ver cómo se espacia | En el brindar el mosto; que el gigante | Un mar se beberá que halle delante. > Valb. Bern. 21 (R. 17. 367). « En vapores | Del dulce mosto el sueño habían brindado. > Id.

ib. 8 (R. 17. 2272).

a) El acto de brindar, como invitación á beber, sugiere á menudo la idea de Prescntar, ofrecer. Lugares como los siguientes muestran este transito : « Viéndole ya enfu-recido | Con esto que ha sido el tema | De su dolor, le brindé | Con la pócima, y apenas | Pasó desde el vaso al pecho | El licor, cuando las fuerzas | Rindió al sueño. > Cald. La vida es sueño, 2.1 (R. 7. 63). « San Isidro | Nos brinda con la fuente | Que de Iván aplacó la sed ardiente. Tirso, Desde Toledo á Madrid, 3. 15 (R. 5. 4993). — b) Met. Convidar con alguna cosa, ofrecer voluntariamente. a) Con acus. ó dat. de pers. y con para expresar el objeto que se ofrece. El uso refl. y la concurrencia de las dos construcciones brindarle con algo y brindarle algo, semejantes à re-galarle con algo y regalarle algo hablan en favor del acus.; pero siendo brindarse y brindarle algo construcciones modernas por analogía, apenas puede dudarse que en brindarle con algo se ha conservado el dat. antiguo, y que el otro complemento, puramente explicativo y no indispensable en un principio, no es idéntico al de regalarle con algo. Así se com-prende por qué nadie dice brindarlo con algo. « Recordaba la moderación con que en obsequio suyo había rehusado el título de reina con que le brindaban los parciales del infante. Clem. Elog. de Is. la Cat. ilustr. 2 (Mem. Acad. Hist. 6. 85). A mi llegada, don Martín de Garay volvió à proponerme la plaza de oficial primero de la Secretaría general con que ya me había brindado en Aranjuez. > Quint. Obr. inéd. p. 185. « Lejos de tender la mano al presente con que se le brindada lo rebusé con fincida tamalarse. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 7. 28 (6. 249).

« Ciega, | Loca, le salva: más, llega | A brindarle con su mano. > Hartz. Los amantes de Teruet, 1. 5 (4). « A brindarte varias veces | Con cargos de honra han venido. > ld. Primero yo, 1.5 (91). — aa) Omitido el acus. 6 dat. Brindaban con la cooperación de una fuerza, que acaso no encontrarian disponible ni decidida en el momento del conflicto. > A. Saav. Musan. 2. 10 (5. 210). — β) Con acus. de cosa y dat. de pers. « Y más y más amantes | La copa de delicias | Sedientos apuremos, | Que Venus fiel nos brinda. » Mel. Galatza, 3 (R. 63. 117¹). ∢ Todo es obra de las copas | Que Baco jovial nos brinda. » Id. rom. 38 (R. 63. 1522). C Téjenle guirnaldas | De jazmin sus

- 904 --

ninfas, | Y tiernas violas | Cupido le brinda. > M. de la Rosa, Poes. La niña descolorida (1. 10).—e) Met. Refl. Ofrecerse voluntariamente. a) C Después de haber tratado de contener á los turcos y de brindarse en balde como mediadora, [Francia] se enajenó los ánimos de sus antiguosaliados. » M. de la Rosa, Esp. del siglo, 3. 9 (5. 199). — β) Con á, para expresar aquello que se ofrece hacer. « Mandó salir al encuentro del enemigo las naves --- tripuladas en gran parte por la nobleza napolitana, que se brindó leal y valerosa á tan importante servicio. > A. Saav. *Masan*. 1. 3 (5. 42). « Me brindé yo loca y criminalmente á desempeñar comisión tan aventurada. > A. Galiano, Recuerdos, p. 242. « He tenido la fortuna de que mi amigo el Sr. D. José Amador de los Ríos, digno catedrático de literatura en la Universidad Central, se haya brindado atomar sobre si esta faena. Sil y Zarate, Resum, histor. advert. (vi). — d) Met. Siendo suj. un nombre de cosa, ora haya personificación ver-dadera ó no. a) Con acus. ó dat. de pers. y con. « La poesía misma, entre sus dulces ficciones y sabias alegorías, le brinda [al alma] á cada paso con sublimes ideas y sentimientos, que enterneciéndola y elevándola, la arrancan de las garras del torpe vicio. > Jovell. Orac. sobre el est. de la liter. y las ciencias (R. 46. 3341). « Alumnos de Marte, | Dejad su furor; | Con guerras más dulces | Os brinda el amor. » M. de la Rosa, Poes. Las guerras de amor (1. 13).

Con montes de oro y laureles | Los astros allá te brindan. > A. Saav. La buena ventura, 3 (3. 125).
Allí naturaleza | Me brinda con sus bienes; | Los árboles y ríos | Con frutas y con peces. > Saman. Fáb. 9. 16 (R. 61. 3912).

Felices tú y tú amante, | Feliz la haya florida, | Que en delicioso lecho | Con dulce paz os brinda! > Mel. Anacr. 21 (R. 63. 983). αα) Omitido el acus. ó dat. ε ¿ Quieres, como el vulgo idiota, | De la felicidad y la fortuna | Los nombres confundir, ó por los vanos | Bienes y gustos con que astuta brinda | El ver-dadero bien medir? » Jovell. epist. a Bermudo (R. 46. 422). « El plan de esta tragedia muestra claramente la infancia del arte, no sólo por su escaso artificio, sino por no haberse sabido aprovechar en él muchas situaciones bellísimas, con que el mismo argumento brindaba. > M. de la Rosa, Trag. esp. (2. 46). — β) Con acus. de cosa y dat. de pers. cCayó la suerte, pero ¿ qué le brinda? | ¿ Es buena? Su ansia y su zozobra crecen. » Jovell. epist. à Bermudo (R. 46. 42²). « Todo es contento, todo al pecho humano | Brinda delicias. » Lista, Poes. filos. 22 (R.67. 3141). « Lo que ningunó de los dioses se hubiera atrevido joh Turno! á prometer átus preces, te lo brinda de grado este día ya cercano á sufin. > Ochoa, Eneida, 9 (508). — « Tu pico hermoso | Brindó placeres, | Pero en mi pecho | Picó cual sierpe. > Iglesias, letr. 1. 33 (R. 61. 4203). — γ) Con solo el acus. de cosa. « Y Ribadavia, la que en dulce entrego | Sus frescas parras da, y por fiel testigo | A Baco, que al licor de su bodega, | El que su taza brinda no le llega. » ld. ib. 16 (R. 17. 3111). « Bebió el alma por

los ojos, | Sin poderse resistir, | El veneno que brindaba | Su talle airoso y gentil. > Tirse, D. Gil de las calzas verdes, 1. 1 (R. 5. 402). δ) Refl. (Ni conviene pasar en silencio. ya que la ocasión se brinda, una reflexión de gran cuenta. > M. de la Rosa, Esp. del siglo, 5. 6 (5. 316). — αα) Con ά. « Su pincel fácil se brinda à representar los objetos más delicados con tanta verdad que nos parece estarlos viendo. » M. de la Rosa, Anot. á la Poet. 4. 1 (1. 168). Nunca se perciba | En metro ni en cadencia | Esfuerzo ni violencia; | Y que aun la rima en el final acento | Nazca, brindese afable | A dar gracia y vigor al pensamiento. > Id. Poet. 3 (1. 105). « Echaba mano alternativamente de la astucia ó de la fuerza de la seducción ó de la violencia, según á ello se brindaban las varias ocasiones y circuns-

tancias. > Balmes, Protest. 1 (1. 8) 8. Met. a) Provocar, convidar, las cosas à que alguno se aproveche de ellas ó las goce (trans.). α) « ¿ Te duermes?—Como bebi---| La ocasión me persuade, | El verde campo me brinda, | El manso viento me arrulla. > Alarcón, Todo es ventura, 2.12(R. 20.129). « Si te brinda su riqueza, | A mí no, que tanto tiempo | No gozo el oro en las arcas | Como el marido en el lecho. » M10. S. Franco de Sena, 1.7 (R. 39. 1251). « Yo de sediento estoy ciego, | El labio al cristal me llama, | Yo le procuro, él se llega, | Yo tras él voy, él me aguarda; | El me brinda, yo me templo; | Yo le bebo y el me mata. > Id. Antioco y Seleuco, 3.8 (R. 39. 542). () Oh feliz siglo dorado, | Tiempoalegre y venturoso, | Adonde la libertad | Brindaba à la voluntad | Del gusto más exquisito! > Cerv. El rufian di-choso, 2 (Com. 2. 27). — a2) Part. • Otros zagales à los mismos pastos | Sus corderos solicitos traian, | A par brindados de la hierba y flores. > Mel. egl. 5 (R. 63. 1821). — b) En general, Provocar, convidar (trans.). 2) Cou à. « Camarada, descansemos un poco, que ya es mucho pajarear éste, y nos metemos á lechuzas silvestres, que la serenidad de la noche y el verano brindan à pasarla en el campo. > V. de Guev. Diablo Coj. 6 (R. 33. 34). « Cuando ya la muerte le brindaba | A dormir en la paz de un sucho eterno, | Con lagrimas su tumba rociaba. > Cienf. Poes. A un amigo (R. 67. 211). c Rien estas columnas y nos brindan | A traspasar el arco que en sus sienes | Facil se apoya. > Arriaza, Cant. lir. 2 (R. 67. 1004). « Sereno el aire, | Sereno el cielo, á respirar te brindan | En grata libertad. > Quint. Poes. A Cienfuegos (R. 19. 312). Cuántas [veces] en vano | Con su grato silencio le brindaban | Al reposo, á la paz. > ld. ib. (R. 19. 30²).

— αα) Omitido el acus. c En fin, las obras sabias, las discretas, | Que, vacilando el español imperio, | Dio fértil en edades más inquietas, | De sonrojo nos sirven, de impro-perio, | Hoy que brinda la paz á intentos grandes, | Y no vive el ingenio en cautiverio. > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 423²). A sueño descansado | Brinda la hierba del mullido prado. Mel. égl. 1 (R. 63. 177¹). ∢ Las adelfas y naranjos | Forman calles

extendidas, | Y un oscuro laberinto | Que á los hurtos de amor brinda. > A. Saav. El Alcázar de Sevilla, 1 (3.15).

brinde, brindis; fr. brinde, brindis, it. brindis; estos sustantivos representan la frase alemana bring dirs, lo mismo que ich bring dir's zu, brindo à ti. El simple bringen se ha conservado en Lorena, donde se dice bringuéi, brindar.

desbastar. « De esmeraldas sus hojas, de oro el tronco, | Lustroso de una parte, y de otra bronco. » Valb. Bern. 11 (R. 17. 263²). « Al hombre inaccesibles [los montes] | Embarazando el suelo | Con el horror de puntas desiguales, | Que se oponen erizo bronco alcielo.» Quev. Musa 2, Serm. estoico (R. 69. 35²). « Broncas zarzas, estériles avenas | Los campos borran, que doró abundante | Ceres.» Jáur. Fars. 1 (Fern. 7. 6). « Eco mis voces con afán replica, | Las broncas peñas mi dolor sentían.» Id. silva En la espesura (R. 42. 118²). « Y como el labrador mal advertido, | Que pensando asentar labronca planta | En una alfombra de jardín florido, | Sobre algún áspid, sin saber, la planta —— » Hojeda, Crist. 5 (R. 17. 437²). « Seca de sed, la tierra bronca | Aguarda el tiempo que el calor mitiga. » Villav. Mosq. 4 (R. 17. 584²). « Las adargas se hacían de las pieles más ásperas y broncas, como de búfalos y otros animales semejantes. » Clem. Coment. 1, p. 23.

como de búfalos y otros animales semejantes. > Clem. Coment. 1, p. 23.

•. a) Aplícase á los metales quebradizos, poco dúctiles y sin elasticidad. « Aquí ves la piedad y la terneza | En el bronco metal representada. » Jáur. terc. Vivos los cuerpos (R. 42. 1111). — b) Met. « Así el buen maestro ha de ejercitar tantas veces á su discipulo en negar sus apetitos, que ya la voluntad habituada y hecha á doblarse, no esté bronca, ni yerta, ni intratable, sino blanda, flexible y obediente para lo que della quisiere hacer. » Gran. Doctr. espir. 36 (R. 11. 2691).

**S. Con respecto al sonido se dice del que es áspero y desagradable y de los instrumentos músicos que lo producen con igual defecto.

**En llegando el mancebo á ellos, los saludó con una voz desentonada y bronca, pero con mucha cortesía.

**Cerv. Quij. 1. 23 (R. 1. 309²).

**Olme, ¿ qué iban hablando | Con acento bronco y triste | Aquellos cuervos que hoy viste?

**Id. La gran sultana, 2 (Com. 2. 87).

**Gemido es bronco de mortal despecho | El que fuera de amor tierno sollozo.

**Jáur. Fars. 7 (Fern. 7. 193).

**El parche más süave | Nic claro anime ni suspenda grave, | Sino con eco bronco | Torpe entristezca, compadezca ronco.

**Cald. Judas Macabeo, 1. 8 (R. 7. 313³).

**En el momento en que se oía su bronca y aborrecible voz, ya nos era mal agüero y esperábamos algún daño.

**Quint. Obr. ined.

**Desental de leo en la montaña, | A devorar su presa | Laságuilasse arrojan por el viento.

**Id. Poes. Al armam. de las prov. esp. (R. 19. 10²).

**Resonando | Fue como trueno bronco

por los huecos | De aquellas tumbas. > Id. Poes. El Panteón del Escorial (R. 19. 371). 4. a) Con respecto à las personas se dice de las que tienen un aspecto enteramente inculto. « El [Sancho] se las tenía tiesasá todos maguera tonto, bronco y rollizo. > Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 505). • Por aquel digo, desarmado y bronco, | Calzado de la frente y de pies anchos --- » Id. La casa de los celos, 2 (Com. 1.88). • Era un esqueleto vivo | De lo que fue sombra vana, | Cuya rústica fiereza, | Cuyo aspecto esquivo y bronco | Fue esculcuyo aspecto esquivo y bionco | rue escinicipa constante, 2. 1 (R. 7. 251). — b) Met. Que tiene genio ó trato áspero. « Vayan pues los leyentes con letura, | Cual dice el vulgo mal limado y bronco. » Cerv. Viaje, 1 (R. 1. 680²). « Sabed que es la mujer más bronca y dura | Que ha criado la sierra más frages. dura | Que ha criado la sierra más fragosa. > Lope, La viuda valenciana, 2.14 (R.24. 80²). « ¿ Por qué mi musa descompuesta y bronca ! Despiertas, Polo, del antiguo sueño | En cuyos brazos descuidada ronca ? » Quev. Musa 6, sát. (R. 69. 2342). — « Que ni respeto ni alabanza cabe | En broncos pechos, que de torpe hielo | Ciñen sus fieros corazones yertos. > Jáur. salmo 113 (R. 42. 123²). — 2) Con de, para especificar la parte en que se nota la aspereza. « Bronco de genio. » Acad. Gram. — e) Met. Poco suave, poco conforme con los hábitos de la vida civilizada. « La suavidad do los tiempos siguientes hizo que se fuesen olvidando estos broncos y duros ejercicios, y á las justas y torneos sucedieron los juegos de sortija, del estafermo y otros que son más bien de agilidad y maña que de valor y fuerza. > Clem. Coment. 4, p. 316.

Etima. Port. bronco. Aldrete (Orig. 2. 9)
lo deriva del lat. broncus, broccus, bezudo (y sust. diente saltón), tomándose este defecto como signo de aspereza; según lo cual hubo de decirse primeramente de las personas. El prov. tiene bronc, aspereza, groseria, que hoy se toma en sentido material por nudo, aspereza de la madera (brounc), de donde el adj. brouncu, brouncut, escabroso, bronco; voces que se enlazan con el it. bronco, tronco, fr. bronche. Diez recuerda la aplicación metafórica de tronco (lat. truncus, al. klotz) para denotar un hombre estúpido. Tanto la explicación de Aldrete como la última tienen algo de incierto.

BROTAR. v. 1. a) Nacer ó salir la planta de la tierra (intrans.). « Tenía otrosí un árbol llamado de Gerión, por causa que cortado algún ramo distilaba como sangre cierto licor tanto más rojo cuanto más cerca de la raiz cortaban el ramo --- y no había más de uno de estos árboles, y otro que brotó adelante cuando el primero se secó. » Mar. Hist. Esp. 1. 15 (R. 30 16²). « Ve un caballo | Pacer la hierba que al abrigo brota | Del tosco muro. » A. Saav. Moro expós. 10 (2. 364). — ») Nacer ó salir en la planta renuevos, hojas, flores, etc. (initrans.). x) « Por no me cansar, es un principio de todos los bienes, un estar ya las flores en término que no les falta casi nada para

frente. > Hojeda, Crist. 8 (R. 17. 4621). — 3)

Con de. « Veréis de cuánto aprecio no son dignos unos hombres que parecian nacidos para todas las profesiones y todos los empleos, y que como los soldados de Cadmo brotaban del

seno de la tierra armados y preparados à pelear. > Jovell. Orac. sobre el est. de la liter. y las ciencias (R. 46. 332). « Y apare-

cieron de repente, como si brotasen de la tierra, masas populares, unidas y resueltas,

- 906 -

brotar. > Sta. Ter. Vida, 15 (R. 53. 552). « La azucena nace, | Brotan los jazmines. > Iglesias, letr. 1. 21 (R. 61. 419). « La flor brotando el prado esmalta. > Quint. Poes. Para un convite (R. 19. 32²). — β) Con en « En cada hoja brota un pezón, que arroja cinco cabezuelas pequeñas en la punta, adornada cada cual de cuatro hojitas redondas menores. > B. Argens. (Capm. Teatro, 4. 374). — e) Echar la planta hojas ó ramas (intrans.). € Este árbol empieza á brotar. > Acad. Dicc.
 — d) Por extensión, Manar, salir el agua de los manantiales (intrans.). C Brotar de, en un peñascal. > Acad. Gram. « Brotarán en la lla-nura | Mil fuentes cristalinas. > Carvajal, Isaias, 41 (333). — C Hace correr de pura leche el río | Y miel brotar de las cortezas duras. » Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 1431). — e) Met. Se dice de lo que aparece como de suyo, á la manera que se nace la hierba ó manan las fuentes (intrans.). En los primeros ejemplos la metafora es imperfecta. a) « Y si por la clemencia divina brotaba en sus corazones alguna raíz de la natural inclinación á virtud, dejábanla sin labor y cubierta de espinas de los vicios en que eran ejercitados. > Cerv. de Sal. (Capm. Teatro, 2. 174). C Tienen [las inclinaciones naturales] sus raices en nuestros mesmos humores, y por eso aunque les cortéis todas las ramas, fácilmente tornan á brotar. Gran. Mem. vida crist. 7. 6, § 4 (R. 8. 3931). « Habían logrado [los aduladores] que brota-sen en el pecho del rey Fernando las semillas de la ambición. » Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 6). « Yo confieso que un cachete y un navajazo suelen muy facilmente brotar al riego de una copa. Hartz. El lunes (333). — • Han sido tantas las personas que han brotado en breve tiempo y salido con nuevas invenciones y artificios para engañar al mundo so capa y color de santidad --- que con razón se puede tener éste por un género de tribulación terrible. > Rivad. Trib. 2. 15 (R. 60. 4342). « Las partidas de facciosos, antes contenidas al derredor de la frontera, ya en aquel tiempo se multiplicaban con exceso, y en todas partes brotaban. » Quint. Cartas à L. Holland, 9 (R. 19. 5771). La secta de Prisciliano, tantas veces abatida, tornaba de nuevo a brotar, principalmente en Galicia, do esta peste se había más apoderado. > Mar. Hist. Esp. 5. 4 (R. 30. 1241). « Leer las Escrituras el vulgo le era ocasión de concebir muchos y muy perniciosos errores, que brotaban y se iban descubriendo por horas. > León, Nomb. 1, introd. (3. 3). Lo cierto de ello es que brotaron en el seno de la familia dis-turbios y desavenencias. » M. de la Rosa, H. P. del Pulgar (i. 66). « Las inquietudes, los disgustos y las sospechas que volvieron à brotar con mayor fuerza en la corte de Castilla, fueron una distracción funesta de aquel objeto esencial. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 4031). « Así Cristo mirándose desnudo | A los ojos de aquella infame gente, | De la verguenza el sentimiento agudo | No reprimió, y broto sensiblemente : | Habló con lengua roja el licor mudo | Que comenzó á teñir su blanca

componiendo más de cincuenta mil hombres bien armados y decididos. > A. Saav. Masan. 2. 11 (5. 214). — c La primera [regla] es que la introducción sea fácil y natural. La misma materia del discurso debe sugerirla; se ha de procurar, como dice Cicerón, que brote enteramente del asunto de que se trata. » Jovell. Human. castell. Retor. (R. 46.1354). « Riese en las comedias de Calderón, pero la risa no brota de los caracteres, sino de las situaciones. : Hartz. (R. 7. VIII) — γ) Con por. ← Pintado en sus semblantes el celo que brotó por sus labios en las solemnidades religiosas, decía --- > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 4164). — 8) Con á, para señalar el lugar donde aparece alguna cosa. « Primero se enciende [el dolor] en el corazón, y de él brota a la cara, y sale por los ojos. > León, Expos. de Job, 11 (1. 190). — f) Met. Dícese en especial de las pasiones y afectos cuando empiezan á manifestarse (intrans.). • El crédito y autoridad de Hanón, que ya flaqueaba, con la nueva del daño recibido en España, se perdió de todo punto : por brotar como acontece en las adversidades el odio de muchos. » Mar. Hist. Esp. 2. 1 (R. 30. 28¹). « Con esto el rey Viterico comenzó á ser menospreciado de los suvos, y á brotar el odio que en sus corazones largo tiempo tenían encerrado. » ld. ib. 6. 2 (R. 30. 1521). « Este aliento de los cabos, deducido, como suele; á los soldados y gente inferior, brotaba felicisimamente en los ánimos populares. > Melo, Guerra de Catal. 5 (R. 21. 5323). « Este santo pensamiento refrenará las demasías de la carne que brotan con la soledad del lugar. » Puente, Med. 1. 9 (1. 98). « En acabando Cristo nuestro Señor de decir que ahora era clarificado y que su Padre le clarificaria, luégo brotó en los apóstoles un espíritu de ambición y contienda sobre quién de ellos era mayor. > 1d. ib. 4. 17 (2. 441). « Siento --- | Hervir con ambición los corazones, | Brotar el odio antiguo y competencia. > Erc. Arauc. 34 (R. 17. 1272). . Tratándose de viruelas, sarampión, granos, etc., Salir al cutis (intrans.). Acad. Dicc.

8. a) Echar, producir la tierra plantas, hierba, flores, etc. (trans.).
En vez de la violeta y del amigo | Narciso, de sí mismo brota el suelo | Espina y cardo agudo y enemigo. > León, Poes. 2, égl. 5 (R. 37. 222). « Su fértil, rica y espaciosa vega, | Que tantas frutas y tan dulces brota, | El mar vecino mansamente riega. > Villav. Mosq. 1 (R. 17. 5761). « Del grano que su seno encierra, | Brote la tierra, á tu amorose aliento, | Frutos

opimos. » V. de la Vega, La muerte de Cesar,

3. 9 (360). — CSi no diademas divinas | A los

años de sus flores | Hace que á los dos el cielo Laureles eternos brote. > Góng. rom. 108 (R. 32. 5452). — b) Met. « Mía Zamora ha de ser | Aunque para hacerme guerra | Brote gigantes la tierra. > G. de Castro, Las mocedades del Cid, 2ª pte. 1 (R. 43. 2641). « En comenzando el enemigo à retirarse, parece que brotaba caballos nuestros el campo. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1141). — c Oh cielos, enviad este rocio; oh rubes lloved à este justo; oh tierra de los vivos, brota para mi al Salvador. > Puente, Med. 1. 33 (1. 228). — e) Met. Producir, hacer sin esfuerzo alguno, à la manera que la tierra che himba (turno, alguno, alguno). echa hierba (trans.). c Brotando todo, al declararse el día, | Gusto, regalo, gozo y alc-gria. > Valb. Bern. 11 (R. 17. 2572). « La cual [presunción] no se curó con el aviso que le dio Cristo nuestro Señor, y como quedó viva, brotó estos malos frutos. > Puente, Med. 4. 28 (2. 498). — CEste, que brota versos por los poros, | Y halla patria y amigos dondequiera, | Y tiene en los ajenos sus tesoros. | Es hedinilla. > Cerv. Viaje, 2 (R. 1. 683'). « Me ha mostrado una España vieja y regañona, brotando leyes por todas las coyunturas. > Pan y toros (en Jovell. 8. 196; Barcelona Pan y toros (en Jovell. 8. 190; Barzelona 1839). — « Nos da la misma fuente de la caridad criada, que es el Espíritu Santo, y es la caridad increada, y caridad viva y amor vivo, para que asista dentro de nosotros, conservando nuestra caridad, avivándola, enderezándola y solicitándola á que brote actos de amor. » Puente, Med. 6. 11 (3. 315). « Conservando procesos procesos que brote actos de amor. » Puente, Med. 6. 11 (3. 315). « Conservando las queises que brote. este afecto reprimiremos las quejas que brota la carne, cuando la comida es poca y mal sazonada. » Id. ib. 3. 17 (2. 128). « La soberbia, como dice David, siempre va creciendo, y así brota otros innumerables pecados, discordias, desobediencias, maldiciones y blasfemias. > Id. ib. 1. 18 (1. 156).

← Mas ya todo me avisa | Que sale Blanca, pues que brota risa. > Rojas, Del rey abajo ninguno, 1 (R. 54. 23). — d) Met. Echar de sí, dar de sí (trans.). « En cuyo suave licor [en el rocio] bañándose las hierbas, parecía asimismo que ellas brotaban nierbas, parecia asimismo que ellas brotaban y llovían blanco y menudo aljófar. > Cerv. Ouij. 2. 14 (R. 1. 432¹). « Las piedras en que dio brotaron fuego. > Lope, Angél. 20 (Obr. suelt. 2. 360). — « Libicoco tras él llegó ligero, | Que llamas vivas por los ojos brota. > Villav. Mosq. 8 (R. 17. 601¹). « Y brotando veneno por los ojos, | Brazos de chinches corta y pies de piojos. > Id. ib. 12 (R. 17. 624¹). « Pl signiente uso causativo es raro y acaso. e) El siguiente uso causativo es raro y acaso no está suficientemente autorizado. « Y brotaste, Señor, de piedra dura | Agua en mansa corriente, | Y aplacó de tu pueblo su dulzura | Allí la sed ardiente. > V. de la Vega, Poes. (533).

Esim. Port. brotar; cat., prov. brotar, y brot, brote; fr. brout, brote: en ant. al. broz, retoño, brozzen, retoñar, cognado del anglos. breotan, romper (Pott, Schade).

BRUMAR. Véase ABRUMAR.

BUENO, A. adj. Las acepciones se dividen en

dos grupos según que se refleren á personas o á cosas: I, 1, a) Honrado y de suposición, b) noble, distinguido, c) que se porta como hombre de honor; — 2, que tiene bondad moral, a) honrado, virtuoso, b) inclinado á hacer bien, bondadoso, c) se usa como expresión afectuosa, d) por moderación ó compasión festiva, e) demasiadamente sencillo; — 3, que tiene bondad natural, a) que reúne en grado notable las cualidades de su condición ó estado, b) hábil, diestro, c) apto, adecuado; — 4, sano; — 5, irónicamente denota mala situación; — II, 6, que tiene las cualidades de su género, a) en lo material, b) en lo inmaterial, c) no deteriorado, d) grande, fuerte, e) considerable, bastante; — 7, a) legítimo, b) sano, genuino, c) justo, valedero, d) sólido, bien fundado, e) puro, libre de mancha, f) que da seguridad; — 8, a) oportuno, favorable, b) conveniente, acertado, c) útil, á propósito; — 9, a) afable, jovial, b) bondadoso, grato, c) gustoso, divertido, d) regalado, e) próspero, feliz; — 10, a) inclinado al bien, b) enderezado á hacer bien, c) conforme á la ley moral, virtuoso; — 11, se usa para aprobar (bueno está, bueno está lo bueno); — 12, irónicamente, a) extraño, b) por elipsis, buen conflicto ó lance; — 13, locuciones diversas.

1. (1) a) Honrado y de suposición. En este sentido lo emplean los antiguos códigos en la expresión hombre hueno que hor se concerno.

4. (I) a) Honrado y de suposición. En este sentido lo emplean los antiguos códigos en la expresión hombre bueno, que hoy se conserva en el foro para designar el Mediador en los juicios de conciliación. « Más vale salto de mata que ruego de buenos: » refr. con que se da á entender que al que ha cometido un exceso por el cual teme que se le ha de castigar, más le aprovecha el ponerse en salvo y escaparse, que no el que pidan por él personas de suposición y autoridad. Acad. Dicc. « No hagan que me aclare más, sino vuélvase el dinero á este señor, y quedemos todos por buenos. » Cerv. Col. (R. 1. 234°). « Con todo eso, le habéis de acompañar si fuere necesario, buen Sancho, porque os lo rogarán buenos. » Id. Quij. 2. 40 (R. 1. 488°). — b) Noble. distinguido ó decente. Se dice así de las personas como de los linajes. Es de buena familia. « Si algo desto hay, no tienen ellos la culpa, ni se debe presumir esto de mi gente, por ser, como eran, todos de los buenos de la montaña, hidalgos como el Cid. » Alemán, Guzmán, 2. 3. 5 (R. 3. 343°). « ¿ La información cómo está | Que os mandé hacer en secreto, | Conde, para cierto efeto | De don Mendo? ¿ hizose ya? | — Sí, señor. — ¿ Cómo ha salido? | La verdad : ¿ qué resultó? | — Que es tan bueno como yo. » Rojas, Del rey abajo ninguno, 1 (R. 54. 1°). « El venir de buenos obliga à los hombres no desdigan de las leyes de los nobles. » J. Puente, Conveniencia de las dos monarquias, 2, 28, § 2 (Dicc. Autor.). « Estos y los abencerrajes eran los más esclarecidos y tenidos linajes, aunque también había otros tan buenos como ellos. » P. de Hita, Guerras civ. de Gran. 1. 3. (R. 3. 517°). « Hermana por sangre soy, | De buena sangre heredada, | Que os suplico respetéis. » Lope, El premto del bien hablar, 1.

- 908 --

7 (R. 24. 4953). — e) Que se comporta como hombre de honor, bravo, valiente. « Entraron guardada que tocó á Arévalo de Suazo, donde él fue buen caballana un tra por fuerza por la parte más difícil y no tan el fue buen caballero y buena la gente de Málaga y Vélez. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 95²). « Hirtuleyo con un su hermano del mismo nombre murieron como buenos en la pelea. > Mar. Hist. Esp. 3. 14 (R. 30. 75). « En la batalla en que se perdió el rey don Rodrigo y con él España, muchos de sus ciudadanos [de Mérida] perecieron como buenos. 1d. ib. 6. 25 (R. 30. 1851). « Antes con las armas en las manos y con el esfuerzo que conviene, morid como buenos, si fuere necesario. » Id. ib. 10. 15 (R. 30. 2991). « El rey Fadrique, viendo declararse la fortuna por su hermano, determinó morir, y mandó que llamasen à don Blasco de Alagon, para juntos acometer al enemigo y acabar como buenos. > Quint. R. de Lauria (R. 19. 2312).

Fue conducido á Capua con diez caballeros franceses, que como buenos no lo abandonaron. > A. Saav. Masan. 2. 25 (5. 297). — « ¿ Fue bueno á bueno la muerte ? | — Los dos solos desnudamos | Guerpo á cuerpo las espadas, | Y el otro fue el desdichado. » Alarcón, Ganar amigos, 1.6 (R. 20. 3431). C ¿ Sabéis (que sí lo sabréis) | Que renimos bueno a bueno | Don Diego y yo? > Lope, El premio del bien hablar, 2. 12 (R. 24. 5021). — « Se prefería de dar cuenta de sí á Dios, como Dios quisiese de bueno á bueno y puesta aparte su majestad y grandeza, hablarle é oírle. > León, Expos. de Job, 15

(1.243).s. a) Honrado, virtuoso, moralmente recomendable. Si un hombre fuere extremado en muchas excelencias y artes, y no fuere virtuoso, no le llamamos bueno; y si solamente fuere virtuoso, aunque todo lo demás le falte, á boca llena le llamamos bueno. > Gran. Simb. 4. 2 (R. 6. 4833). Nadie se puede decir bueno sin virtud, aunque tenga todos los demás bienes del mundo. » Nieremb. Hermos. de Dios, 2. 3 (294). • El deseo que me fatiga es pensar si Camila mi esposa es tan buena y tan perfecta como yo pienso. > Cerv. Quij. 1. 33 (R. 1. 3418). « No soy santo, respondió el hidalgo, sino gran pecador; vos sí, hermano, que debéis de ser bueno, como vuestra simplicidad lo muestra. » 1d. ib. 2. 16 (R. 1. 436⁴). « Si traes buena mujer á tu casa, fácil cosa sería conservarla y aun mejorarla en aquella bondad. > 1d. ib. 2. 22 (R. 1. 4492). « Luégo me dijeron estaba muy enojado de ello; yo le aplaqué todo lo que pude, que, como es bueno, aunque se enoja, pasasele presto. > Sta. Ter. Fund. 31 (R. 53. 2481). • La gente [de Castilla es] de mansos y grandes ingenios, buenos y sin doblez. > Mar. Hist. Esp. 8. 2 (R. 30. 2221). Si algún príncipe virtuoso se perdió, no fue por haber sido bueno, sino porque no supo ser bueno.
 Saav. Emp. 18 (R. 25. 50²). — a) Sustantivado. Allégate à los buenos, serás uno de ellos. Refr. en el Comend. Griego (8). « Hace salir su sol sobre los buenos y malos, y llueve sobre los injustos y justos. S Cerv. Quij. 1. 18 (R. 1. 2931). «¿ Por ventura es asunto vano, ó es tiempo malgastado el que se gasta en vagar por el mundo, no buscando los regalos dél, sino las asperezas por donde los buenos suben al asiento de la inmortali-dad? > ld. ib. 2. 32 (R. 1. 4712). « Don Fadrique se mantuvo en su reino con universal contento de los buenos. > Moncada, Exped. 1 (R. 21. 41). C Toman mayor osadía los inquietos, y muchos buenos se ven obligados à de-fenderse. > 1d. ib. 47 (R. 21. 45²). « El recuerdo de sus virtudes servirá siempre de honor á España, de consuelo á los buenos y de admiración al mundo. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 54). — β) Con de, para señalar el concepto en que se mira la bondad. « Bueno de palabras [Abén Humeya], mas de ánimo malo y perverso. Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 1031). — b) Que tiene inclinación á hacer bien, y en general, Benévolo, bondadoso. « A lo bueno su propia inclinación le lleva al bien hacer; y cuanto es más bueno uno, tanto se inclina más á esto. » León, Nomb. 1, Pimpollo (3. 28). « Si Dios nos place bueno, ¿ por qué esquivo | Nos ha de desplacer? » Id. Expos. de Job, 2 (1. 31). « La cosa más propia y más natural de un hombre propia y más natu bueno es hacer á otros buenos, y hacer bien. > Gran. Simb. 3, diál. 4, § 2 (R 6. 470²). —
« Tan bueno soy que el refrán | Me viene de molde, tio. | Hazte de micl, hijo mío : | Las moscas te comerán. » Bretón, El amigo mártir, 4.8 (2.137). — a) Con para, que expresa el objeto á que se muestra voluntad de hacer bien. « Ama perfectamente á Dios y á los projimos quien para sus enemigos es bueno. > León, Expos. de Job. 42 (2. 329). « Todo cuanto Dios es perfecto y bueno en sí, tanto lo es para nosotros; y cuanto es bueno para nosotros, tanto nos ama con toda fineza y lealtad; y así es buen argumento su amor de su bondad. > Nieremb. Hermos. de Dios, 2. 3 (296). — c) Se usa con particular afecto como expresión de estima ó agradecimiento. « Buenos señores, cuan encarecidamente puedo os suplico que no interrumpáis un razonamiento que quiero haceros. > Cerv. Quij. 2. 27 (R. 1. 4631). « Con todo esto, sube en tu jumento, Sancho el bueno, y vénte tras mí. » Id. ib. 1. 18 (R. 1. 2931). « En memoria tengo lo que le pasó al Cid Rui Díaz, cuando quebró la silla del embajador de aquel rey delante de su Santidad el Papa, por lo cual le descomulgo, y anduvo aquel día el buen Rodrigo de Vivar como muy hourado y valiente caballero. > ld. ib. 1. 19 (R. 1. 2951). « En amaneciendo dijo el buen Garci Alvarez, que iba con nosotras, la primera misa en ella, y ansi quedamos sin temor. > Sta. Ter. Fund. 25 (lt. 53. 225). Era el rumor de la ciudad de manera, que vimos claro la gran razón que había tenido el buen licenciado de que fuese secreto. > Ead. ib. 31 (R. 53. 2472). « Este día estaban las hermanas harto más fatigadas que nunca habían estado, y la buena Catalina de Tolosa de manera que no la podían consolar. > Ead. ib. 31 (R. 53. 2482). « En Venecia se reparo unos pocos de días, y topándose en ella con con un buen hombre que le había antes recogido

en su casa, rogado é importunado dél, se fue á ella. Rivad. Vida de S. Ign. 1. 12 (R. 60. 281). d) Se usa irónicamente, ó más bien como efecto de un sentimiento de moderación que no deja emplear el calificativo debido. « Hace nucho caudal y levanta hasta el cielo este buen hombro [Erasmo] la erudición y sabiduría del Santo, para tomar licencia de decir que en lo demás, así él como los otros, fue hom-bre y flaco, y con todo eso tenidos por sautos. > Sig. Vida de S. Jer. 1. 4 (42). Aquí las he, respondió la dueña, con este buen hombre, que me ha pedido encarecidamente que vaya a poner en la caballeriza á un asno suyo que está á la puerta del castillo. > Cerv. Quij. 2. 31 (R. 1. 4691). — α) A veces denota meramente una compasión festiva. Cosa de lástima fue oir los gritos que las dos buenas senoras alzaron, las bofe adas que se dieron, las maldiciones que de nuevo echaron á los malditos libros de caballerías. > Cerv. Quij. 1. 52 (R. 1. 400^{4}). — β) Tanto en este caso como en el anterior, en lugar de concordar con el nombre se le junta mediante de; así aparece como objeto del sentimiento lo designado por tal nombre. A lo cual todo disimulaba el bueno del presidente, porque el dinero le había ce-gado los ojos. > Gran. Simb. 4. 14, § 1 (R. 6. 511²). « Hízolo así el ama con mucho contento, y el bueno de Esplandián fue volando al co-rral. > Cerv. Quij. 1. 6 (R. 1. 265²). « Mire usted si dejó sucesión el bueno de don Epifanio. » Mor. El si de las niñas, 1. 4 (R. 2. 4231). — e) Demasiadamente sencillo. Ayer se casó Menguilla | Con el alcalde del pueblo, | Y es muy sabida la novia | Para marido tan bueno. > Esquil. rom. 153 (Dicc. Autor. 2). — « Entrado su viejo galán, se mostró ador-mecida, y que al ruido recordaba. Hizo luego un melindre de enojada, diciendo : ¡ ay, válgame Dios!; por que abrieron tan presto, sin quererme dejar que repose un poco? El bueno de nuestro paciente le respondió: Por tus ojos, niña, que me pesa de haberlo hecho. » Alemán, Guzmán, 1. 1. 2 (R. 3. 1931).

3. Como en el hombre no existe la bondad

a. Como en el hombre no existe la bondad natural absoluta, ó sea el conjunto de todas las cualidades que caben en el sér (« Solo uno es bueno, que es Dios, » S. Mateo, 19. 17), solamente se le aplica nuestro adjetivo en este concepto de una manera relativa. ■) Con respecto á cierta condición ó estado, Que reúne en grado notable las cualidades que se requieren para tal denominación. Precede al sust. « Quien ha sido buen escudero será buen gobernador. » Cerv. Quij. 2. 33 (R. 1. 476²). « Dijo al francés que había en el ejército italiano tan buenos caballeros como los mejores del mundo. » Quint. Gran Capitán (R. 19. 264²). « Siempre decía que deseaba esta fundación más que nadie; y créolo, porque es tan buen cristiano que no diría sino verdad. » Sta. Ter. Fund. 31 (R. 53. 247¹). « Respondióles que —— por complacer á sus soldados, se quedaría con mayor satisfacción suya cuando los hallaba en opinión más conveniente al servicio de su rey y á la obligación de buenos españoles. » Solis, Conq. de Mej. 2. 6 (R. 28.

239¹). ← Dijo --- que cualquiera de ellos que no tuviese à Cortés y à cuantos le seguian por buenos vasallos del rey, se lo dijese con menos testigos. > Id. ib. 4. 8 (R. 28. 3152). c Mientras vuestros fieles representantes, examinando la conducta del gobierno Central, confunden con sus decretos à los calumniadores de tan buenos ciudadanos como entraron en su seno, juzgad vosotros de la mía. » Jovell. Def. de la Junta Central, preámb. (R. 46. 5061). « Los hijos de estos buenos patriotas eran los hijos del estado. > Id. Disc. sobre montepio para nobles (R. 50. 172). « No condeno el estudio de la lengua latina, que aprecio, y que tal cual vez hace mis delicias. La creo necesaria para formar un buen humanista, porque al sin con-tione los grandes modelos del arte del bien decir en todos géneros. » Id. Carta al Dr. Prado (R. 50. 1451). « Menos diferencia se encuentra entre los cantos osiánicos y la poesia hebrea, que entre los buenos poetas españoles, italianos y franceses de fines del siglo XVIII. Lista, Ensayos, 2, p. 27. « Y esto se hace con paz y quietud como buenos hermanos, sin andarse en más puerca es ella, ni quién es él, ni primero soy yo. > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5711). « Era allá constitucional á su modo, como buen gaditano. > A. Galiano, Recuerdos, p. 268 — b) Con respecto á una profesión ú oficio, Hábil, diestro. « Al lado de algunos buenos oficiales se ven en la misma corte insignes chapuceros autorizados con el titulo de maestros. » Jovell. Inf. sobre el libre ejerc. de las artes (R. 50. 39³). « Aunque en Florencia ha habido buenos pintores, no han sido en tanto número. > Mor. Obr. post. 1, p. 332. — c) Con respecto à cierto objeto especial, Apto, adecuado. Con para. Cos que salen de los colegios y de las universidades, como se aten à lo que dicen los li-bros y no à lo que se ve por los ojos --- son los tales buenos para abogar, mas no para gobernar. > Guev. Epist. fam. 1. 25 (R. 13. 1152). « Caballero prudente, plático en la ad-ministración della [de su hacienda], bueno para todo. > Mend. Guerra de Gran. 3 (R. 21. 107¹). ∢ He ganado, respondió Sancho, el haher conocido que no soy hueno para gobernar sino es un hato de ganado. » Cerv. Quij. 2.54 (R. 1. 519²). « El que es bueno para capitán, no siempre sale bueno para gobernador. » Melo, Guerra de Catal. 4 (R. 21. 504¹). « Con loca presunción y ánimo insano, | Creyó que era tan fácil como bella; | Y él por soberbio hijo de un tirano, | Bueno para querido; y fue simpleza. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 1893). « Genios de este jaez, que así de ajenos | Sentimientos disponen, son sin duda | Para aclarar enigmas los más buenos. > Forner, sát. (R. 63. 309*). — Sup. « Envióse — á soldados pagados y bonísimos para expugnaciones de tierras. Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 1211). — a) Algunas veces se usa de una manera parecida con de y un infin. en sentido pasivo. « Bueno de convidar, malo de hartar » Refr. en el Comend. Griego. « Mas es necesario que no sea tan bueno de contentar, que faltandole mucho, crea que ya ha llegado

á este espíritu de oración. > Gran. Doctr.

crist. 3. 3, § 1 (R. 11. 1392).

4. Sano. C De verdad, Bruto, yo estoy bueno y sano si tu piensas y hablas cosas dignas de ti mismo. > Quev. M. Bruto (R. 23. 1442). Está vueseñoría tan hermosa, Que estar buena el mirarla me asegura. Lope, El perro del hortelano, 1. 15 (R. 24. 3453).

Pues que la suerte mia De tan graves heridas ha querido | Que bueno me halle ya y convalecido, | Yo os doy palabra dello. > Mto. El parecido en la corte, 2. 12 (R. 39. 3222). « Venis bueno y alegre | De las orillas del Tajo. > Mor. rom. 3 (R. 2. 6011).

s. Ironicamento se usa para ponderar la mala situación en que viene a quedar alguno. « Buenos quedaban los soldados sin capi-tanes. » Sta. Ter. Cam. perf. 3 (R. 53. 3212; * quedarían). « Buenos estamos : lo que se escucha con respeto, y se ejecuta con esmero universal, es todo lo que puede acelerar y consumar la ruina total de la nación. > Cadalso, Cartas marr. 88 (2. 354). • Buenos estamos! | Ni quieres bailar conmigo, | Ni sufres que luzca el garbo | Con otro. » Bretón, El pro y el contra, 10 (2. 307). « Adiós, señorita ... para siempre ... | — Yo estoy aturdida. — Buenas hemos quedado. » Gil y Zárate, El entremetido, 2. 9 (69).

6. (II) Que tiene las cualidades que caben o se requieren en su género. a) En lo material. « Buen pie y buena oreja, señal de buena bestia. » Refr. en el Comend. Griego (19). « Habíase en este tiempo vestido Cardenio los vestidos que Dorotea traía cuando la hallaron, que aunque no eran muy buenos, hacían mucha ventaja á los que de-jaba. > Cerv. Quij. 1. 31 (R. 1. 337²). « Sobre un buen cimiento se puede levantar un buen edificio. > Id. ib. 2. 20 (R. 1. 445¹). « Como no descubría en ella sino una moza aldeana y no de muy buen rostro porque era carirredonda y chata, estaba suspenso y admirado. > ld. ib. 2. 10 (R. 1. 424). « Yo traigo un despegador pendiente del arzón de mi caballo, que es tal como bueno. Id. ib. 2. 13 (R. 1. 4304). Los campos [de Castilla] son fértiles de pan llevar, producen vino muy bueno. » Mar. Hist. Esp. 8. 2 (R. 30. 2221). « El perro del cazador, si es bueno, no se come la liebre que ha cazado. » Gran. Orac. y consid. 1. 8, § 2 (R. 8. 17¹). « La ciudad [Dóver] es de forma muy fea é irregular, aunque no deja de tener casas muy buenas, entre muchas viejas y de mala construcción. » Mor. Obr. póst. 1, p. 271. « Sacan agua muy buena para beber. > 1d. ib. 1, p. 291. — Sup. « Por la parte de las praderías tiene el foso agua; todo lo demás es seco y bouisimo terreno. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 8 (R. 28. 109²). — α) Con de, para expresar el concepto en que se entiende la bondad. Cerá bueno de fuerza el toro que toviere estas señales en su hechura. > Herr. Agric. gen. 5. 42 (3. 530). — >) En lo inmaterial. No hay libro tan malo que no tenga alguna cosa buena. Derv. Quij. 2. 59 (R. 1. 5291). Item, ib. 2. 3 (R. 1. 4112). (Casádote has, pastora! El cielo haga | Tan buena tu

elección como querrías, | Y de las penas mías | Injustas, no recibas justa paga. > Id. Gal. 3 (R. 1. 371). « El licenciado es de muy buen entendimiento. > Sta. Ter. Fund. 31 (R. 53. 247°). — Sup. « La duquesa pidió parecer á D. Quijote, si seria bien abrir la carta que venía para el gobernador, que imaginaba de-bía de ser bonisima. » Cerv. Quij. 2. 52 (R. 1. 5151). C Todas las aventuras del castillo de Miraguarda son bonísimas y de grande artificio. > ld. ib. 1. 6 (R. 1. 2662). « En cuanto hablaba y respondía mostraba tener bonísimo entendimiento; solamente venía á perder los estribos, como otras veces se ha dicho, en tratándole de caballerías. > Id. ib. 1. 49 (R. 1. 3931). « Vuelva á cobrar su juicio un hombre qué le tiene bonísimo, como le dejen las sandeces de la caballería. > Id. ib. 2. 65 (R. 1. 542²). « Fuera de las simplicidades que este buen hidalgo dice tocantes á su locura, si le tratan de otras cosas, discurre con bonísimas razones, y muestra tener un entendimiento claro y apacible en todo. > ld. ib. 1. 30 (R. 1. 3352). « Comenzaban [los monitorios] á hacer bonísimos efetos, los cuales conminaban nuevas censuras á los fautores del princi**pe d**e Bearne, si no se apartaban de su servicio. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 4 (R. 28. 422). C Sobre todo se distinguió este nuevo estilo [el greco-romano] por los accesorios de escultura, que aunque de buen origen, de buen gusto y de bonísima y diligentísima ejecución, eran impropia y muy pródigamente aplicados á la arquitectura. > Jovell. Elog. de V. Rodr. nota 12 (R. 46. 386²). — e) En sentido restricto, No deteriorado y que puede servir. Este vestido todavía está bueno. Acad. Dicc. — d) En el concepto de bondad ó excelencia dentro de cierta especie, se aplica á objetos que no pueden llamarse buenos en las demás acepciones de la palabra, y este contraste produce encarecimiento. Así, una buena calentura es una calentura que reune todas las condiciones de tal, y por consi-guiente, grande, fuerte. « Cuando algún ca-ballero da una buena lanzada al toro en la plaza, ó cuando alguna persona hace alguna cosa bien hecha, suele decir el vulgo — » Cerv. Quij. 2. 13 (R. 1. 4293). « Dí que estás enamorado. | Ofrezco al diablo el amor; | Que más te quisiera ver | Con unas buenas tercianas. Dope, La mal casada, 1. 1 (R. 34. 2903). La mayor mentira ha sido | Que he dicho en toda mi vida, | Aunque las he dicho buenas. > Cald. Saber del mal y del bien, 1. 5 (R. 7. 221). — e) Aquí se echa de ver como pasa a ponderar la cantidad más que la calidad de las cosas : Considerable, bastante, suficiente. « Hablo de la cisterna abierta en el claustro grande del convento, de cuyas aguas no sólo bebe la comunidad, sino buena parte de la población vecina. > Jovell. Mem. sobre los conv. de S. Dom. y S. Franc. (R. 46. 4354). (Habilidades y gracias que no son vendibles, mas que las tenga el Conde Dirlos; pero cuando las tales gracias caen sobre quien tiene buen dinero, tal sea mi vida como ellas parecen. > Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 445). « Echó mano de su hermano, y, preso, le envió con buena guarda al castillo de Ceya. » Mar. Hist. Esp. 9. 4 (R. 30. 2504). « Temo del mal de Aminta. ¿ Habéisle visto ? | — No le hemos visto desde que contigo, | Ha buen rato, partió. » Jáur. Aminta, 3 (R. 42. 1424). « Salimos de la iglesia, y á buen paso tendido comenzamos á ir por una calle abajo. » Mend. Lazar. 3 (R. 3. 844). « Por un poco de costura, que muchas veces del un lado del fardel descosia y tornaba á coser, sangraba el avariento fardel, sacando, no por tasa, pan, mas buenos pedazos, torreznos y longanizas. » Id. ib. 1 (R. 3. 794). « Era don Sancho [el Mayor] hombre de buenos años cuando hobo para si el señorío de Castilla. » Mar. Hist. Esp. 8. 13 (R. 30. 2422). « Por cierto no parece sino que fue ayer, y á buena fe que son pasados buenos diez años, y que les podríamos bien echar once. » L. de Rueda, Los engaños, 1. 4 (R. 2. 2694). — Sup. « Primero le cautivaron y rindieron el deseo las ollas, de quien él tomara de bonísima gana un mediano puchero. » Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 4452).

v. a) Legitimo. « Encarecen que será fácil por ella no se podra distinguir la buena de la contrahecha y falsa. Mar. Moneda de vellón, 9 (R. 31. 585). « Vea maese Pedro lo que quiere por las figuras deshechas, que yo que quere por las figuras desnechas, que yo me ofrezco à pagárselo luégo en buena y corriente moneda castellana. > Cerv. Quij. 2. 26 (R. 1. 461'). « Dad, y se os dará: buena medida, y apretada, y remecida, y colmada darán en vuestro seno. > Scío, S. Lucas, 6. 38. — > Met. Legítimo, sano y libre de corruptela. « Por las hazañas que hicieron [los caballeros andantes] y condiciones que tuvieron, se pueden sacar por huena filosofía sus ron, se pueden sacar por buena filosofía sus facciones. > Cerv. Quij. 2. 1 (R. 1. 407°). Contra toda buena astrología [acostumbraban] á dividirles los meses en cuarenta días. > Coloma, Guerras de los Est. Bajos, 7 (R. 28. 1001). En buena filosofía | Puede más la simpatia | Que la mayor perfección. > Mto. Lo que puede la aprehensión, 2. 1 (R. 39. 1733). « Se consideran únicamente aquellas en que más se acercó á la buena comedia. » Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 312). « Aun la venganza, reprobada con razón por la buena moral, tiene su principio en el instinto natural de la justicia. > Lista, Ensayos, 2, p. 61. a) En un sentido análogo se dice de las facultades y virtudes que se ejercitan con-forme á los principios que deben dirigirlas.

Ni menos es ajeno del buen sufrimiento que desee el que padece ó no haber venido al mal que tiene, ó salir de él presto y en breve. > León, Expos. de Job, 3 (1. 34). En buena prudencia cae no tomar de los medios más de lo que conviniere para alcanzar el fin, como de la medicina no se toma más cantidad de la necesaria para la salud. > Puente, Med. 1. 1 (1. 62). Apoyada su doctrina en los conocimientos de la física, en el exacto raciocinio de la filosofía, que preside á las ciencias, en los sucesos que eterniza la historia, en la crítica y buen gusto de la literatura y de las artes,

rectifica los errores adquiridos en la ensenanza de malos estudios, ó en el ejemplo de personas preocupadas ó estúpidas. Mor. Com. disc. prel. (R. 2. 322). La virtud nos enseña el camino que debemos seguir, mas no se encarga de descubrirnos todos los lazos que en él podemos encontrar : esto es obra de la penetración, de la previsión, del buen juicio, es decir, de un entendimiento claro y atinado. » Balmes, Criterio, 22, § 35 (229). e) Justo, valedero, cierto. « Se debe Job su-jetar á Dios, y callar, y tener por bueno lo que hace. » León, Expos. de Job, dedic. (1. xxv). « A éstos todos hicieron jurar pasarian y tendrían por bueno lo que los jueces sentenciasen. Mar. Hist. Esp. 20. 2 (R. 31. 632). « Con esta espada haré bueno que cometen traición contra la patria todos aquellos que --- se apartaren de mi parecer. » Id. ib. 9. 5 (R. 30. 2523). « Holgáronse tanto que su casa se hiciese monasterio, que por eso lo dieron por bueno, aunque ya no podian hacer otra cosa. » Sta. Ter. Fund. 31 (R. 53. 247²). « Mantúvose La Motte en lo que había dicho, y ofreció hacerlo bueno en el campo con cierto número de guerreros que se escogiesen de una y otra parte. > Quint. Gran Capitán (R. 19. 2642). d) Sólido, bien fundado. « Entendíase exteriormente, y no sin buenos fundamentos, que este modo de gobierno podría ser el más suave á la provincia. » Melo, Guerra de Catal. 1 (R. 21. 466⁴). « Fui á ver el célebre gabinete del barón de Hupsch, hombre instruído, de buenos conocimientos en la física y antigüedades. » Mor. Obr. post. 1, p. 280. — e) Libre de mancha, puro. « Cuando algún amante lou á su dama de hermosa y la nota de cruel, ningún oprobio hace á su buen crédito. > Cerv. Quij. 1.34 (R. 1.3472). CTodos los escalones que bajaba hacia el centro de su menosprecio, los subía en la opinión de su marido hacia la cumbre de la virtud y de su buena fama. » Id. ib. 1. 34 (R. 1. 3481). « Ves aquí, Sancho, los medios por donde se alcanzan los extremos de alabanza que consigo trae la buena fama. Id. ib. 2.8 (H. 1. 4202). « La religión nos manda tener cuidado de nuestro buen nombre, y el honor nos obliga á conservarle y defenderle. » Jovell. Def. de la Junta Central, 2, preamb. (R. 46. 5342). — r) Que da completa seguridad. Una buena firma. « Tenemos entendido que en el famoso montepío de Roma, fundado y enriquecido por los sumos pontifices, y cuyos estatutos hizo san Carlos Borromeo siendo su protector, se presta hasta la cantidad de ciento cincuenta escudos romanos, al plazo de diez y ocho meses, sobre buenas prendas, sin rédito ni interés alguno. Jovell. Inf. sobre un montepio en Sevilla (R. 50. 84).

← Se podría empezar vendiendo pequeñas porciones á dinero ó al fiado, con la obligación de pagar anualmente una parte del precio, que á este fin se podría dividir en diez ó doce pagas y asegurar con buenas fianzas. » Id. Ley agraria, 1ª clase (R. 50. 85¹).

s. a) Oportuno, favorable. « No me pareció buena ocasión, y quisiera dejarlo para después de comer. » Alemán, Guzmán, 2. 2. 8 (R. 3.

Digitized by Google

- 912 -

3142). CSe llevaba intento de pasar á Iztacpalapa, tres leguas más adelante, para entrar en Méjico el día siguiente á buena hora. > Solís, Conq. de Méj. 3. 9 (R. 28. 278*). — α) Con respecto al tiempo, Favorable, y también Sereno; apacible. Fue tan poca nuestra suerte, que les vino luégo buen tiempo, y volviendo las proas hacia Argel, iban navegando con viento en popa sin tocar á los remos. > Espinel, Escud. 2. 8 (R. 18. 4341). « Navegaron para ejecutar su determinación por la playa entre Paccia y el cabo de Gano con buen tiempo. Moncada, Exped. 33 (R. 21. 31). Aqui hace muy buen tiempo, con excelente sol, y nos prometen que aun durará quince ó veinte dias. » Mor. Obr. post. 2, p. 302. — ») Conveniente, acertado. « Bueno fuera en esta sazón preguntar á Carrizales --- que adónde estaban sus advertidos recatos. > Cerv. Nov. 7 (R. 1. 1811). « El peligro vecino alguna vez se ataja con otro mayor, y puesto que de cual-quiera manera se haya de perecer, bueno es dilatallo y escoger el más remoto. Moncada, Exped. 45 (R. 21. 431). — e) Util, á propósito. a) Absol. « En vano el mar fatiga | La vela portuguesa, que ni el seno | De Persia ni la âmiga | Maluca da árbol bueno, | Que pueda hacer un ánimo sereno. > León, Poes. 1, De la avaricia (R. 37. 41). • El vino es bueno (y más si es vino bueno); | Pero es malo beberlo de manera | Que vamos á la cueva con Sileno. > L. Argens. epist. Aqui donde en Afranio (R. 42. 2671). — β) Con para. « Siendo el cobre tan variable de valor, no es bueno para hacer moneda. > Márquez, Gobern. crist. 2. 39, § 2 (2. 478). « Cada tierra lleva su fruto: la cuesta es buena para plantar vi-ñas, el arenal para pinares. » ld. (Capm. Teatro, 4. 175). (¿ Y para qué es buena la sopa en vino? — ¡ Ay amigo, y qué falta le hace á usted un poco de ortografia! La sopa en vino es buena para hacerla hablar. > Mor. El médico á palos, 2. 5 (R. 2. 4681). — Dim. « Bonico es el mundo para gustar del quien ha comenzado à gustar de Dios. > Sta. Ter. Cam. perf. 42 (R. 53. 374⁴). — γ) Con de y un infin. en sentido pasivo. « No me ha venido robajo que misindece à vec. trabajo, que mirándoos á vos, cual estuvistes delante de los jueces, no se me haga bueno de sufrir. > Sta. Ter. Vida, 22 (R. 53. 711).

• a) Con respecto à la disposición del rostro ó del ánimo denota agrado ó jovialidad. « Púseme á recibir con buen semblante à los turcos que iban bajando. » Espinel, Escud. 2. 8 (R. 18. 434¹). « Andaban allí dos niños del carcelero muy graciosos, y acordándome cuán buen rostro muestran los padres á quien hace bien à sus hijos, di à cada niño un escudo. » Id. ib. 3. 1 (R. 18. 417²). « Se hallaron en ella [en la venta] acaso dos muchachos de hasta edad de catorce à quince años el uno, y el otro no pasaba de diez y siete: ambos de buena gracia, pero muy descosidos, rotos y maltratados. » Cerv. Nov. 3 (R. 1. 134¹). « Si algún hombre ó mujer viniere delante de vos, señor, à quejarse de vuestra justicia, escuchadle despacio y de buena gana. » Guev. Epist. fam. 1. 25 (R. 13. 116¹). « Es hombre

de buen humor, y gusta de divertirse. > Mor. La comedia nueva, 1. 4 (R. 2. 3632). — b) Grato, afable, bondadoso. (Quisiera yo hallarme en términos que con más que la voluntad pudiera servir la que habéis mostrado tenerme en el buen acogimiento que me habéis hecho. > Cerv. Quij. 1. 24 (R. 1. 309³). « En fe del buen acogimiento y honra que hace vuestra Excelencia á toda suerte de libros --- he determinado de sacar á luz El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha al abrigo del clarisimo nombre de vuestra Excelencia. Id. ib. 1, dedic. (R. 1. 251). « Tuvo el principal lugar entre los encargos de Isabel el buen trato de unos naturales débiles, sencillos, que sólo conocían los rudimentos del arte social. > Clem. Elog. de Is. la Cat. (Mem. Acad. Hist. 6. 21). Gustoso, agradable, divertido. « Pues la se-nora princesa dice que se camine manana, porque ya es tarde, hágase así, y esta noche la podremos pasar en buena conversación hasta el venidero día. > Cerv. Quij. 1. 37 (R. 1. 3594). « Señor, replicó Sancho, yo imagino que es bueno mandar aunque sea á un hato de ganado. > ld. ib. 2. 42 (R. 1. 4912). « No quiera Dios que yo olvide | A quien me dio ratos buenos. > Quev. Musa 7, rom. burl. 5 (R. 69. 2631). a Tuve un poco de buen tiempo en aquella corte, teniendo muchos provechos de dadivas fuera de casa, y muchos regalos dentro de ella. > Esteb. Gonz. 9 (R. 33. 3421). — d) Regalado. C Buena vida padre y madre olvida. Refr. en el Comend. Griego. « Se le figuraba que había de hallar en su castillo lo que en la casa de D. Diego y en la de Basilio, siempre aficionado á la buena vida. > Cerv. Quij. 2. 31 (R. 1. 468²). — e) Próspero, feliz. « Llama sus días los días de su vida buenos y alegres, los días en que vivió dichoso y feliz. > León, Expos. de Job, 7 (1. 125).

Hizo una oración en voz baja al cielo pidiendo à Dios le ayudase y le diese buen suceso en aquella al parecer peligrosa y nueva aventura. > Cerv. Quij. 2. 22 (R. 1. 4511). « En las ciudades y pueblos hicieron procesiones en acción de gracias y regocijos por el buen suceso. » Mar. Hist. Esp. 23. 3 (R. 31. 1531). Conformándose con el tiempo, caminaban tras los que seguian el viento próspero de su buena fortuna. > 1d. ib. 16. 18 (R. 30. 4881). En este tiempo estaha en mi prosperidad y en la cumbre de toda buena fortuna. > Mend. Lazar. 7 (R. 3. 90²). c La agricultura está en muy buen estado. > Mor. Obr. post. 1, p. 293. c En más estiman un beso las manos falso y mentiroso --- que un Dios os dé buenas noches ó buenos días. » Alemán, Guzman, 2. 3. 1 (R. 3. 324°). — « Me preguntó à qué había sido mi buena venida tan de mañana. > Id. ib. 2. 2. 8 (R. 3. 3143).

10. a) Inclinado al bien. « Daba tales muestras de su buen natural, que prometian, si la vida no le faltase, seria un gran principe. » Mar. Hist. Esp. 19. 1 (R. 31. 321). « La doctrina llena deste deseo santo de acertar el camino de la verdad, al buen natural perfecciona y á la mala inclinación corrige. » Espi-

nel, Escud. 1. 7 (R. 18. 3913). « Lo persiguienei, Escue. 1. 7 (11. 13. 331). Le pelasguic-ron infamándolo de logrero; muchas veces lo oyó á sus oídos, y con su buena condicion pasaba con ello. > Alemán, Guzmán, 1.1.1 (R. 3, 1891). CTiene buen corazón, | Aunque mala educación. > Bretón, El pro y el contra, 5 (2. 304). — CEs tan poderosa la crianza, que hace de lo malo bueno, y de lo bueno mejor. > Espinel, Escud. 1. 7 (R. 18. 3912). — b) Encaminado, enderezado á hacer bien; empleado en ayudar ó favorecer.

Esperando que en aquel año podría ser curado, concedieron con su buena intención, y aprobaron por discreta su locura. > Cerv. Quij. 2. 73 (R. 1. 556¹). « Unas lonjas de jamón de Rute nos harán la ofrezco. > Id. Nov. 11 (R. 1. 2223). « Más fácilmente correrá la posta | Una tortuga --- |
Que pueda yo, y perdone tu buen celo, | Ser industrioso yágil, como dices, | Contra la inclinación que me dio el cielo. > B. Argens. epist. ¿Esos consejos das (R. 42. 3012). — « Honramos convenia y granicamos con todas buenas como convenía y granjeamos con todas buenas obras y correspondencia a los franceses, ingleses y aragoneses. Mar. *Hist. Esp.* 19. 1 (R. 31. 33). « Si mi señor D. Quijote, obligado de mis muchos y buenos servicios, quisiere darme alguna insula de las muchas que su merced dice que se ha de topar por ahi, recibiré mucha merced en ello. > Cerv. Quij. 2. 4 (R. 1. 413¹). — e) Conforme á la ley moral, practicado á impulsos de la virtud ó la piedad; virtuoso, piadoso.

✓ Se dice de la justicia que consiste en dos cosas, apartarse de lo malo y poner en obra lo bueno. » León, Ex-pos. de Job, 1 (1. 5). « Y el muchacho — fue tejiendo | Un látigo tremendo | Con la picara idea | De zurrar á los chicos de la aldea. | Los ocios del amigo no eran buenos; | La inten-ción, por lo visto, mucho menos. > Hartz. Fáb. 14 (431). « Cuando por alguna buena obra sintieres en tu pensamiento algún estímulo de soberbia, entonces mira más por ti, porque el proprio amor y contento de ti mismo no destruya tu buena obra. > Gran. Doctr. crist. 2. 14, § 1 (R. 11. 1211). COigo misa cada día, reparto de mis bienes con los pobres, sin hacer alarde de las buenas obras por no dar entrada en mi corazón á la hipocresía y vanagloria. > Cerv. Quij. 2. 16 (R. 1. 436)

11. Se usa para aprobar, é interjectivamente denota además contentamiento, sorpresa, y por ironía desaprobación. « Los músicos. — Aquí están, | Y traen ya templado. — Bueno. » Hoz y Mota, El castigo de la miseria, 2 (R. 49. 209¹). « ¿ Conque al fin está resuelta | A dejar el siglo?; Bueno, bueno! » Mor. La mojigata, 1. 11 (R. 2. 400²). « En colchón de plumas lleno | Podéis caer si me oís; | Pero si vos preferís | Caer sobre duro...; bueno! » Bretón, Flaquezas ministeriales, 4. 17 (2. 356). « ¿ Que yo me vaya de aquí? | ; Bueno! Aunque el mundo me den. » Lope, Los melindres de Belisa, 3. 12 (R. 24. 334³). « ¿Y adónde íbades ahora? Señor, á tomar el aire. ¿ Y adónde se toma el aire en esta ínsula? Adonde sopla. Bueno, respondéis muy à propósito; discreto sois, mancebo; pero haced cuenta que yo soy

el aire, y que os soplo en popa y os encamino à la cárcel. > Cerv. Quij. 2. 49 (R. 1. 506²).

— a) Bueno está (fam.): basta, no más, ya está bien. « Arrimábanse las dos; | Ganchoso metió la mano, | Diciendo: Bueno está, reinas, | Bueno está, chico pecado. > Quev. Musa 5, jác. 13 (R. 69. 111²).— β) Bueno está lo bueno (fam.): da á entender que, cuando una cosa está bien, no conviene violentarla ó sacarla de quicio por el empeño de que esté mejor. « Luego ¿tú también le quieres? | — Un poquito que le quiero, | Cuanto me agracia el amor. | — ¿ No más? — Bueno está lo bueno. > Monteser, El caballero de Olmedo, 1 (Dicc. Autor. R. 49. 160²).

13. Se usa ironicamente en varias locuciones : a) Con el verbo ser: Extraño, particular, notable. CLo bueno es que quiera enseñar á su maestro. Bueno fuera que ahora negase lo que ha dicho tantas veces. » Acad. Dicc. «¿ No es bueno que dicen que se holgó D. Lorenzo de verse alabar de D. Quijote, aunque le tenía por loco? > Cerv. Quij. 2. 18 (R. 1. 442!). € ¿No es bueno, señor, que aun todavía traigo entre los ojos las desaforadas narices y mayores de marca de mi compadre Tomé Cecial? » Id. ib. 2.16 (R.1.4343). c i No es bueno sino que desde que nací tengo deseo de ver á mi padre con calzas atacadas? > Id. ib. 2. 50 (R. 1. 510). « Una flauta pastoril oigo cerca de aquí. ¿ No es bueno que se me antoja que percibo balidos de oveja? > Forner, Exequias de la lengua castell. (R. 63. 3841). (1 Bueno fuera que ahora se le suscitara contienda á César sobre la propiedad de sus comentarios de la guerra de las Galias, precisamente porque fue un grande emperador! » Prol. á las Part. (1. xvII). Eslo bueno que no tenía los ojos abiertos, porque estaba durmiendo y soñando que estaba en batalla con el gigante. » Cerv. Quij. 1. 35 (R. 1. 352°). « Y es lo bueno, que mientras más se les defiende lo que desean, más les crece con esta prohibición el deseo. » Gran. Guia, 1. 20, § 1 (R. 6. 75°). — « Y es lo bueno que, dándoles largamente todo cuanto podía y negmitiendo comer como à los enformados y negmitiendo comer como à los enformados y negmitiendo comer como à los enformados podía, y permitiendo comer carne á las enfermas, cuando ella lo estaba, no había de haber nada de esto. Sig. Vida de S. Jer. 4. 12 (364). — α) De aqui varias frases con que se denota extrañeza ó desaprobación: ¡Bueno es esto, eso! ¡ Esto, eso es bueno! ¡ Buena es ésa ó ésta!¡Esa ó ésta es buena!¡Bueno está eso! c; Bueno es esto!; Con qué veras, | Con qué entrañas tan sencillas | Está por quien más le ofende | Terciando con mi sobrina! > Alarcón, Mudarse por mejorarse, 1. 13 (R. 20. 105°).

«¿ Qué has de decir tú? Esto es bueno. |
Apenas te han recibido | Y empiezas ya á hacer enredos. > Mto. El lindo D. Diego, 3. 15 (R. 39. 3711). « Bueno está eso, respondió D. Quijote : los libros que están impresos con licencia de los reyes — ¿habían de ser mentira, y más llevando tanta apariencia de verdad? » Cerv. Quij. 1.50 (R. 1.3942). — ») El siguiente pasaje muestra como se calla en sentido natural un sustantivo femenino como suerte, fortuna, manderecha. • Pudiera entonces decir á mí mismo : Dios te la depare buena,

pues no sabía la derrota que llevaba ni á la parte que caminaba. Alemán, Guzmán, 1. 1. 3 (R. 3. 196¹). De aquí se emplea buena irónicamente en el sentido de grande aprieto ó cosa parecida. «¡Debuena, por Dios, salí! » Alarcón, La manganilla de Melilla, 2 (R. 20. 309²). «¡Carlos loco se enamora | De mujer que juzga ajena! | Par Dios, que la hariamos buena | Si le soltasen ahora. » Mto. Lo que puede la aprehensión, 3. 1 (R. 39. 181¹).

18. Locuciones varias. a) Agrégase à voces interrogativas especialmente à adonde, de donde, dando à entender cortesanamente que se supone que el preguntado lleva un buen fin. «¿ A dó bueno? — Ver podéis; | Vo por la ciudad, como veis, | Pregonando. » Timoneda, Los ciegos y el mozo (R. 2. 2893). « Muy á la ligera camina vuesa merced, señor galán: y adonde bueno? sepamos, si es que gusta decirlo. Cerv. Quij. 2. 24 (R. 1. 455²). € ¿ Adónde bueno camina vuesa merced, señor gentilhombre? > Id. ib. 2. 72 (R. 1. 5532). « ¿ Adónde bueno vas con el ganado | Tan cuidadoso, cabrerizo amigo, | Como otro tiempo libre y descuidado? > Lope, Past. de Belén, 2 (Obr. sueltas, 16. 172). C. Dónde bueno por aca? | ¿ Cómo va, señor sobrino? > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 2153). « ¿ A qué bueno por acá el caballero de Illescas?; Es menester algo? > Alemán, Guzmán, 1. 2. 5 (R. 3. 2241). - b) Entra en varias frases adverbiales que corresponden à Buenamente, amigablemente, de grado, voluntariamente: A buenas, por buenas, de bueno á bueno, de buenas á buenas. « Pero sí, ya estaban ellos en estado de venirse à buenas : correr que te correrás como galgos, saltar peñascos --- esto fue lo que hicieron. > Mor. Derr. de los pedantes (R. 2. 5722). « Querrán emplear la dulzura, venir á buenas. » Gallego, Los novios, 9 (122). « ¿ Dónde se hospeda? | —; Aquí mismo! — ¿ Aquí?; Oh furor! | Yo volveré... — Si por buenas | Puede usted... — Balcones hay | Si no sale por la puerta. > Bretón, La falsa ilustración, 2. 7 (1. 224). « El cadí --- | Ha puesto toda su industria, | Su autoridad y juicio --- | Para que de bueno á bueno | Esta prenda del bautismo | Se deje circuncidar. > Cerv. Los baños de Argel, 3 (Com. 1.170). «Vámonos de bueno á bueno, | Pues somos locos, al nuncio. » Lo que hace un manto en Madrid, 3 (R. 5. 7123). — e)/Buenas y gordas! expresión familiar con que se desdeña cualquier especie añeja, falsa ó absurda. Acad. Dicc. d) De buenas á primeras: a la primera vista, al primer encuentro, en el principio. « No ha sido usted tan sagaz | Como debia. De buenas | A primeras; alla va! | -¿Cómo reprimir el labio | Cuando el pecho es un volcán? » Bretón, Ella es él, 9 (2. 279). — e) Ni en bueno ni en malo : se usa para dar a entender que por ningún caso se ha de mentar á alguna persona. « Me habéis de hacer merced De que ni en bueno ni en malo Hablemos nada de Alfonso. > Lope, El servir con mala estrella, 3. 10 (R. 52. 633). — r) Tenerse (o tener, Acad.) en buenas (fam.) : reservar las cartas buenas para lograr la mano;

y metafóricamente, Prevenir el riesgo en cualquier línea. « No más, Sancho, dijo à este punto D. Quijote, tente en buenas, y no te dejes caer, que en verdad lo que has dicho de la muerte por tus rústicos términos es lo que pudiera decir un buen predicador. » Cerv. Quij. 2. 20 (R. 1. 4471). « Sabe bien nuestro Dios que es necesario salir del peligro mejorados, para podernos tener en buenas: que el que no gana tierra en los encuentros, à pique está de volver atrás. » Márquez (Capm. Teatro, 4. 128).

Per. anteel. (La formadialéctica bono subsistió por mucho tiempo en algunas denominaciones técnicas.) Siglo XV: « El Sancto Padre todavia daba buena respuesta sin ninguna conclusión. » Crón. Juan II, 9. 25 (R. 68. 368²). « Mas yo non puedo pensar | Qual manera de engannar | A vos non vos venga buena. » Canc. de Stúñ. p. 10. « Que sy un dia fase nublado, | Otro dia fará bueno. > 1b. p. 351. « Y vimos la gloria del bueno romano | Guarda fiel de la Tarpeya torre. » Mena, Lab. 215 (72²). « Le mandaron los jueces cortar la lengua; mas por ruego de buenos le dieron treinta buenos palos, é le llevaron à la carcel. » Passo honroso, 16 (144). « Todos los buenos deuen aver plaser del bien que el rrey fase a otro. » Villena, Arte cis. 13 (93). — Siglo XIV: « Et dale poco de comer en estos dias, de guisa que haya buena fambre. » L. de Ayala, Caza, 39 (Bibl. ven. 3. 308). « Podrian ser estos mas que mill omes á caballo de bonos caballeros et escuderos de Castiella et de León. » Crón. Alf. XI, 196 (R. 66. 2981). « E ssabidores de guerra | De los bucnos del Leuante, | Xristianos ganaban tierra | Contra el real del infante. → Alf. XI, 787 (R. 57. 501¹). « El Calar del Lobo et el Calar de Naválpino es todo un monte, et es bueno de oso en verano. » Mont. Alf. XI, 3. 27 (Bibl. ven. 2. 369). « Uos pedimos mercet que tengades por bien e mandedes que cada vno e cada vna ome bueno e buena duenna e donzella puedan traer e trayan pannos e ssiellas con adobos e con guarnimientos cada vno quales entendicre que le cunplen. » Cortes de Madrid, ano 1339 (C. de L. y C. 1. 468). « Otrossy uos otorgo e uos confirmo todos uuestros ssueros e sfranquezas e libertades e bonos husos. > Cortes de Valladolid, año 1322 (ib. 1. 368). — Siglo XIII: € Mandamos que los iudios puedan dar sobre pennos fata ocho mr. sin iura e sin testigo a ome bono e a muger bona que paresca sin sospecha. > Cortes de Valladolid, año 1293 (C. de L. y C.1. 116). « Et si en ellos hobiere sospecha, [tovieron por bien] que lo apreciasen dos homes bonos de la cabalgada que toviesen que fuesen sin sospecha. » Part. 2. 28. 8 (2. 324). « Bueno non podrie seer el rey segunt convien si nofi amase á Dios sobre todas las cosas del mundo. » Part. 2. 2. 2 (2. 15). « Que haya su acuerdo con homes buenos, entendudos et sabidores del derecho. > Part. 1. 1. 17 (1. 25). Non lo deve facer a menos que sean omes bonos delantre, que oyan lo quel pregunta el que dixiere. > Leyes adelant. 5 (0. L. 2. 177).

« E sean omes bonos delantre cuando diere el juicio porque se pueda provarsi fuer mester. > Fuero real, 2. 13. 2 (O. L. 2. 58). « Et cuando alguno de los alcalles dejar otro en su logar, que judgue así como sobredicho es, deje ome derecho. > 1b. 1. 7. 2 (O. L. 2. 17). Cenos-tólo un omne de buen linaje por la vilesa del su linaje. > Boc. de oro, 10 (Knust, 151). CEra de buen grandes e de fermosa forma. > 1b. 5 (Knust, 114; item, 122). « La mejor cosa en este mundo e la mas noble es buena fama. > Ib. 1 (Knust, 85). ← Castigovos que ayades de los otros omes los mejores por amigos e los mas nobles, e que les seades buenos en dicho y en fecho. » Buenos proverbios (Knust, 62). Non serás bueno complido fata que seas atal que tu enemigo pueda fiar en ti. > 1b. (Knust, 18). « E si alcalles e jurados y non ovier, aquello quellos farian, fagan los omes bonos de la viella, o del logar. > Fuero viejo, 1. 9. 3 (59). c Estonce el obispo daquella provincia deve llamar al alcalde de la tierra, do acaesció aquel tuerto, é que es acusado daquel tuerto, con los sacerdotes, é con los buenos omnes legos. > Fuero Juzgo, 12. 1. 2 (175). « Deven seer [los príncipes] de muy bona vida, et deven seer de bon seso. > Ib. preamb. 2 (III; * buena, buen). « Faga juramiento con agua caliente per mano de honos sacerdotes, ó ynquisicion per bonnos omes é verdaderos. > Conc. de León, año 1020 (Muñoz, F. 86). « E las otras passariellas a que dicen auoletas | Porque cantan fremoso, essas son mas caretas. | Pero muchas dellas todas muy boniellas, | Cada uno [ha?] a su puerta tres o IIII. cestiellas. > Alex. 1336 (R. 57. 1883). • Querie que al bono la uerdat le ualiesse. > Ib. 1391 (R. 57. 1901). « Quierense demostrar por bonos defensores » Ib. 762 (R. 59. 1711). « Do escreuió Diomedes de uiersos un bon par. > 1b. 306 (R. 57. 1571). « Fíjo, se de bona uentura ouierdes de seer, | O si en este siglo alge as a ualer, | En muchas grandes coytas te auras a ueer. > Ib. 67 (R. 57. 149^a). « A esta huena femna quitala dest dolor. > Berc. S. Dom. 301 (R. 57. 492). « A él cataban todos commo a un bon espeio, | Ca yacie grant tesoro so el su buen pelleio. » Id. ib. 92 (R. 57. 422). « Teniengelo los buenos a bona christiandat. > Id. ib. 87 (R. 57. 422). Estonz vivien [los omnes] a buenas, vinien a vegedat. Id. Mil. 502 (R. 57. 1191). Si bono fo el clerigo e bien lo mereció, | Ovo gualardon bueno, buen grado recibió. > Id. ib. 120 (R. 57. 1071). « Ayamos noche buena los de ti redemidos. » Id. himno Tu Christe (R. 57.1443).

Nin era luenga nin corta | Mas de mesura bona. » S. M. Egipc. (R. 57. 3094). « Por ondrados se parten los del buen Campeador. » Cid, 3694 (R. 57. 373). « Ffueron en Valençia muy bien arreados; | Conduchos a sazones, buenas pieles e buenos mantos. > 1b. 2472 (R. 57. 274). « Myo Çid Ruy Diaz el que en buen ora násco. > 1b. 759 (R. 57. 10²).

Mager de pie buenos colpes va dande.

1b. 747 (R. 57. 10²).

E vos, Pero Vermuez, la mi senna tomad: | Commo sodes muy bueno, tener la edes sin arch. > Ib. 690

(R. 57. 10⁴). « Ya Campeador en buen hora cinxiestes espada. » *Ib.* 41 (R. 57. 2⁴).

Forma y colecación. a) Se dice buen in-

mediatamente antes de un sustantivo masculino: buen caballero; mediando otra ú otras palabras, es forzoso emplear bueno: Su bueno y respetable amigo. « Las exequias fueron célebres — por las lágrimas de toda la provincia, que lloraba la muerte de tan bueno y tan fuerte príncipe. » Mar. Hist. Esp. 8. 8 (R. 30. 2312). « El bueno y verdadero caballero ha de ser animoso en el corazón, especial de la corazón, especial de la corazón en el corazón en e forzado en el pelear --- > Guev. Epist. fam. 1. 52 (R. 13.1664). « El conocimiento es una arma de que podemos hacer buene y mal uso. > Balmes, Filos. elem. Etica, 8 (384). a) Por contrarios al uso recibido disuenan estos pasajes. « Por prenda viene | De tu amor ese caballo, | Regalalle te prometo, | Como hace el reyde secreto | Al buen y leal vasallo, Para que en verle lucido | Digan todos --Lope, El servir con mala estrella, 3. 4 (R. 52. 622). A los hombres se les debe atraer por la esperanza del bien, y contenerlos por el temor del mal; es cierto; pero ambas cosas han de estar dominadas por las ideas de justicia y moralidad, sin las que las acciones humanas se reducen á operaciones de especulación en que cada cual discurre á su modo, y acomete unas ú otras según las probabili-dades de buen ó mal resultado. » Balmes, Filos. elem. Etica, 24 (437). « Miró al buen y fiel Nuño. » A. Saav. Moro expos. 3 (2. 89).

β) La Acad. desde hace muchos años da en el Dicc. como ejemplo del empleo de buen, buen alma, y en la última edic. ha puesto buen en el refrán « A buena hambre no hay mal pan.» Pero en la Gramática no ha tocado el punto, y según el uso común no se emplea buen antes de sust. fem. sino en la expresión en buen hora, que también se dice en buena hora. « Aun hasta en esto queréis ganar honra. Sea mucho en buen hora. » Valdés, Diál. (Mayans, 33). « Vengáis en buen hora, amiga mía. » Cerv. Nov. 10 (R. 1. 215²). « Volveos en buen hora, les dijo, á Panamá. » Quint. Pizarro (R. 19. 307²). « ¡ Vén en buen hora, descendiente de cien reyes, vén! > M. de la Rosa, Abén Humeya, 1. 11 (3. 315). — b) El comparativo de bueno es mejor : « Buena es la trucha, mejor el salmón, bueno es el sábalo cuando es de sazón, > refr. en el Comend. Griego; pero también se dice más bueno: « No te quiero yo á montón, | Ni te pretendo y te sirvo | Por lo de barraganía, | Que más bueno es mi designio. » Cerv. Quij.
1. 11 (R. 1. 2764). « De donde se sigue que cuanto la cosa fuere más buena, tanto más participará esta condición, y tanto más deseará comunicarse este bien. » Gran. Simb. 4, diál. 7. 2 (R. 6. 5672). C Buenas eran las azucenas, Mas las clavellinas eran más buenas. > Tirso, Elpretendiente al revés, 1.1 (R.5. 211).

e) El sup. es bonisimo, de que se han visto ejemplos arriba. Sólo por reminiscencias de la gramática latina ha podido óptimo considerarse como tal. — d) En los sentidos naturales de Honrado, Que tiene bondad en su línea, se pospone

- 916 ---

al sustantivo: un hombre bueno, una casa buena, una vida buena, pero en las demás acepciones se antepone las más veces: aquel buen hombre, darse buena vida, buena lanzada, buena acogida, buena ocasión. Aun en el sentido natural se antepone á menudo cuando es enfático: una buena casa. Pero el uso ha fijado ciertas diferencias que se han de respetar; como un buen ciudadano, un buen español, en que se realza la idea de ciudadano español, y un ciudadano bueno, un español bueno, en que el adjetivo vale Honrado.

Etimo. Port. bom; gall. bon; cat., val., mall. bon, bo; prov., fr. bon; it. buono; val. bun: del lat. bonus, primeramente duonus, como bellum duellum, bis duis. Se le ha referido á la raiz dvi (gr. δFι: ἔδδεισα, δείδω; zend dvi : dvaetha, temor) en el sentido de Temer, honrar, de suerte que correspondería á Honrado; y aunque esta explicación no está generalmente aceptada, la hemos tomado como base para la ordenación del artículo, porque no parece inverosímil (Vanicek, Griech. lat. etym. Wb. 375.).

Pros. Cervantes, Tia fing. (R. 1. 2501), escribe huen para representar la pronuncia-

ción vulgar güeno.

BUFAR. v. a) Resoplar con ira y furor. Dicese del toro, el caballo y otros animales (intrans.). CEs pues el caso que llevaban unos hombres á vender á una feria más de seiscientos puercos, con los cuales caminaban à aquellas horas, y era tanto el ruido que llevaban, y el gruñir y el bufar, que ensordecieron los oidos de D. Quijote y de Sancho. » Cerv. Quij. 2. 68 (R. 1. 5472). c Hincha el caballo cuando bufa, y ensancha las narices. > León, Expos. de Job, 39 (2. 291). « Bufa, relincha, y con soberbia frente | Hiere la tierra de una y otra mano. > Erc. Arauc. 5 (R. 17. 221).

Marino toro --- | Busando mide el campo de las ondas. > Góng. Sol. 2 (R. 32. 4732). Con airado colmillo lo rechaza [el jabali], | Y bu-fando se marcha victorioso. > Saman. Fáb. 4. 10 (R. 61. 3711). « Y luégo sobrevenga | El jugueton gatillo bullicioso, | Y primero medroso | Al verte, se retire y se contenga, | Y bufe y se espeluce horrorizado. > D. Gonz. El murciélago alevoso (R. 61. 1863). « Era infernal la música que resultaba del bufar de los tigres y panteras, el graznar de los guaca-mayos y el chillar de los micos. » Mor. Obr. post. 1, p. 176. — a) Es gongorino el uso trans. con respecto al viento. « El primero en las playas españolas | Te elevas, cauro, y con error volante | Bufando estruendos, pielagos tremolas.) Jáur. Fars. 10 (Fern. 7. 284). — . b) Met. Se dice del hombre que manifiesta su enojo con cierta semejanza de los animales cuando bufan (intrans.). α) ε Espíritu de su nariz llama lo que llaman bufar en castellano, que se hace en el enojo cuando enviamos con fuerza el aire por las narices. > León, Expos. de Job, 4 (1. 60). Vino á comer, estando yo alli, muy enojado y hufando: no quiso comer. > Quev. Gran Tac. 17 (R. 23. 5152). El capitán echa el taco | De muerte, bufa, patea : |

El fraile sorbe tabaco. » Hartz. Doña Mencia, 3. 9 (49). — β) Con de, para denotar la causa de tal demostración. « Sin embargo, como quier que el pontifice y los cardenales se hiciesen sordos á estas sus demandas, tan justas à su parecer, bufaba de coraje. » Mar. Hist. Esp. 13. 22 (R. 30. 4002). Item, ib. 15. 2 (R. 30. 4322); ib. 18. 12 (R. 31. 202). « Bufando de rabia estoy. > Bretón, Marcela, 2. 5 (1. 253). — e) Vidrio bufado: género de vidrio que se adelgaza con la fuerza del soplo

hasta que se rompe con estrépito. » Acad. Dicc.

Per. anteel. Siglo XV : « Non sserán los diamantes | Lindos é nobles infantes, | Mas algunos malandantes | Con enbidia bufarán. >

Canc. de Baena, p. 181.

Etim. Port., cat., prov. bufar; fr. bouffer, bouffer; it. buffare, buffetare, que se reducen todos al concepto de Soplar. Según apunta Diez, es onomatapeya que representa el soplo. Con forma semejante se halla en las lenguas germánicas : buffen, puffen, puff, etc.

BULLIE. v. **1. a**) Hervir (intrans.). \lt A la caterva de la chinche inmunda | Prevenga del inflerno una caldera --- | Entre sus aguas infernales se hunda, | Y alli su mal hedor bullendo acabe. > Villav. Mosq. 8 (R. 17. 602²). b) Met. c El hervor que en este pecho bullía del amor divino, la devoción y el deseo, no osaré yo decir que fue menor que la [fe] de aquéllos. > Sig. Vida de S. Jer. 2. 3 (104).

— e) Por extensión, Agitarse con un movimiento parecido al del agua que hierve (intrans.). « Está el mártir regocijándose y triunfando, viendo despedazado su cuerpo sufre esforzada y alegremente ver bullir y correr su sangre. » Gran. Simb. 5. 2. 19, § 2 (R. 6. 642°). « Y pues vuestros arroyos | Saltan y bullen, | Despertad á mi niña | Porque me escuche. » Tirso, Don Gil de las calzas verdes, 1. 8 (R. 5. 406°). « ¡ Qué alegre que recibes | Con toda tu corriente | Al sol, en cuya luz bulles y vives, | Hija de antiguo bosque, sacra fuente! > Quev. Musa 8, silva 30 (R. 69. 321 1). « Cuando á pasar por este hielo sales, | Antes que lo atravieses consideras | Si agua en el fondo bulle desatada. > B. Argens. epist. Para ver acosar (R. 42. 3061). « Al pie del risco, sobre arenas de oro, | Una fuente bullir vio entre las flores. > Valb. Bern. 5 (R. 17. 1951). « Oh dulce Jesús, fuente de agua viva, pon dentro de mi alma esta divina fuente de modo que siempre bulla, crezca y salte hasta la vida eterna. Puente, Med. 3. 26 (2. 186). c La sangre que bulle en nuestras venas, el aire, el agua, elfuego, todo es gas. > Jovell. Orac. sobre el est. de las ciencias nat. (R. 46. 3402). « Hinche el colono las vacías trojes, ! Y el mosto llena las sedientas cubas, | Do de las uvas el humor herviente | Cae bullendo. > Id. Poes. oda sáfica (R. 46. 23²). — « Donde bulle buena sangre y se siente de la honra, por mayor daño estiman la necesidad que la muerte. Alemán, Guzmán, 1. 3. 1 (R. 3. 239²). — α) Se dice en especial de la sangre agitada por alguna pasión o afecto ó por la lozanía de la edad. Los obsequios de Hamlet

no nacen de cariño verdadero y constante, ni son más que impetus fogosos de un hombre á quien le bulle la sangre en el cuerpo con la lozanía de la juventud. » Mor. Hamlet, 1, nota 17 (R. 2. 555²). « Y cuando se acerca el tiempo | De que la sangre nos bulle | Y nos pide galanteo, | Los mocitos se aficionan | A las mozas, no hay remedio. > Id. El viejo y la niña, 2.6 (R. 2. 3462). • La sangre del conquistador de Antequera debió bullir en las venas de su hijo al escuchar tan villana imputación. » Quint. D. Alv. de Luna (R. 19. 3821). — a) Met. Moverse un conjunto de seres animados con alguna semejanza del agua que hierve ; y en general, Pulular, hallarse en abundancia. α) « Había muerto con ponzoña des tios suyos que le iban á la mano, de cuyos cuerpos bulleron tantos ratones, que, sin po-derlo resistir, royeron y acabaron al rey y á su mujer que había sido consorte en el delito. » Rivad. Trib. 1. 3 (R. 60. 3642). C Tal bulle en torno de un montón de espigas | Colonia audaz de próvidas hormigas. Maury, Dido (R. 67. 1801). — « Y como la juventud haga siempre el primer papel en estos inocentes desahogos, alli es donde se la veia bullir y derramarse por toda la espesura, llenándola de movimiento y alegre algazara. » Jovell. Descr. del cast. de Bellver (R. 46. 4011). « En la plaza de San Marcos — hay además multitud de tiendas de comercio, bulle la gente, corre el dinero, los objetos varian á cada instante, se habla de noticias, de negocios, de teatros. > Mor. Obr. post. 1, p. 486. « Cierto es, que en todos los países, á la sombra de los grandes ingenios, bulle un número infinito de autores pedantes, serviles imitadores. > ld. Derr. de los pedantes (R. 2. 568¹). — β) Aparece en ocasiones como sujeto el nombre del paraje en que se agitan los objetos. αα) Con de, para expresar lo que abunda. « Cuando los gusanos ó piojos son muchos juntos en alguna parte, decimos hervir ó bullir dellos. Un gran concurso de gente ordinaria en plaza ó en otra parte, decimos que bulle de gente, por estar toda junta y revuelta, meneándose á una parte y á otra. » Covarr. « Bullía el palacio de ca-balleros y damas de todas edades. » Gallego, Los novios, 4 (49). — $\beta\beta$) Con en. ϵ Y bullirá el río en ranas, que subirán y entrarán en tu casa. ϵ Scío, ϵ Scío, ϵ 8. 3. — ϵ 0 Met. Dícese de algunos objetos inanimados que se mueven con viveza ó trémulamente. a) « Pasaron ya los tiempos | Cuando, lamiendo rosas, | El céfiro bullía | Y suspiraba aromas. » Lope, Dorotea, 3. 7 (Obr. suelt. 7. 243). « Sali porteta, 3. 7 (Our. steet. 7. 243). Call todo el mayo, | Cuando el alba alegra | Las primeras flores | De la primavera, | A Atocha y al Prado, | En cuyas carreras | Bullian los aires | Con las hojas nuevas. > ld. El acero de Madrid, 3. 2 (R. 24. 380²). Casí tal vez entre celajes pardos | Suele, bullendo en luz resplandecionte. | Con bellas alas de oro y resplandeciente, | Con bellas alas de oro y pasos tardos | El lucero alegrar al rojo oriente. > Valb. Bern. 3 (R. 17. 167²). « La magia que te sigue | Me lleva el corazón ; ya por las flores | Mire veloz vagando | La mariposa, ó que la fuente ría | De piedra en piedra

dando, | O que bullan las auras en las hojas. > Quint. Poes. La danza (R. 19. 142). — β) Hoy parecería gongorino el uso trans. que se ve en estos pasajes: « Al resurtir en una corva raya | La blanca espuma aljófares bullía. > Valb. Bern. 6 (R. 17. 2023). « Llegó en música al patio, en que el topacio | De oro ardientes relampagos bullía. » Id. ib. 20 (R. 17. 3582). r) Met. Agitarse revueltas y en confusión varias cosas de una misma especie (intrans.). « Oyeme otra vez, señora mia, y no te cansen mis razones, que las que me bullen en el alma no dejan sosegar la lengua. > Cerv. Pers. 2. 3 (R. 1. 5941). CEn la trastornada cabeza de D. Quijote bullían confusamente las ideas que en ella habían dejado las buenas y las malas lecturas. > Clem. Coment. 6, p. 162. Met. Ocurrir o venir con frecuencia y actividad cosas de una misma naturaleza (intrans.). « Esto se proveyó así en Roma por los muchos movimientos de guerra que acá cada día de nuevo bullían. » A. Mor. tom. 1, fol. 71 (Dicc. Autor.). Pero bullian estas pláticas, especialmente en Alemania. > Barén de Soto, Guerra de Flandes, pl. 134 (ib.). C Bulla moneda, y dure el pleito lo que durare. Selest. 3 (R. 3. 191). No puede haber mal | Donde bulle la ganancia | Con honor. Castillejo. 3, Vida de corte (R. 32. 2262).

s. a) Moverse, agitarse una persona con viveza excesiva, no estarse quieta en ninguna parte (intrans.). c En figura de trasgo se apareció entre los dos otro hombrecillo que parecía astilla de Arbalias, y no hacía sino chillar y bullir. » Quev. Visita (R. 23. 3424). « Mira cuál corre, en polisión vestido, | Por las maña nas de un burdel á otro, | Y entre alcabuetas y rufanes bulle » level a cal· y rusianes bulle. » Jovell. sat. a Arnesto, 2 (R. 46. 35²). — b) Met. « Todo esto se mueve aqui, y representa el entendimiento, y bulle la memoria, que cierto estas potencias á mí me cansan á ratos, que con tener poca memoria no la puedo sojuzgar. > Sta. Ter. Vida, 15 (R. 53. 541). « Apenas bullirá en él ni hará ruido la carne. > León, Expos. de Job, 39 (2. 287). « Le atormentaban estos movimientos miserables que bullían en la parte inferior de su alma. > Id. ib. 7 (1. 133). « Advirtiendo y allegando las causas de enojo, pone leña á la cólera, que, hien encendida bulle luego con amenazas, y regaña los dientes, y aguza los ojos. » Id. ib. 16 (1.260). « Y las ninfas querría Con las gracias trajeses á tu lado, | La mocedad sabrosa, | Do, si no bulle amor, es triste cosa. » Id. Poes. 2, trad. de Hor. 1, oda 30 (R. 37. 30⁴). « Benigna suerte | Da à mis caros hermanos | En prole hermosa descendencia larga, | Y en su estancia feliz bulle festivo | Rumor de inquieta y plácida alegría. > Gallego, oda 7 (R. 67. 409⁴). — e) Met. Entremeterse queriendo hacer figura, mangonear (intrans.). « Siento no saber quiénes son esos malaventurados que aspiran á bullir y mangonear en las presentes, fatales, criticas, calamitosas circunstancias. » Mor. Obr. post. 2, p. 397. « Algo sabía de sus proyectos, y más trataba de averiguar, deseoso de bullir y señalarse en los sucesos que se preparaban. >

A. Galiano, Recuerdos, p. 221. CHombre [Mendizábal] --- por desgracia propio para desordenar lo ya ordenado, cediendo á un deseo de bullir y de ocuparse y ponerlo todo en movi-miento. » Id. ib. p. 249. « Mendizábal era dado á bullir más de lo necesario. » Id. ib. p. 262. « Era de los primeros una persona que por algunos días bulló mucho entre nosotros, y haciendo papel logró cierto influjo. > Id. ib. p. 501. — d) Met. Dicese de cosas inmateriales que parecen estar en nuestro interior inquietas por mostrarse y salir à luz. « Un rico y soberano pensamiento | Me bulle dentro el pecho. » León, *Poes.* 3, salmo 44 (R. 37. 51²). « Les comenzó à bullir en el alma la gana dé irse con ella à vor tantas maravillas. > Cerv. *Pers.* 3. 6 (R. 1. 634¹). © Bulle la risa en el pecho | De quien baila y de quien toca. > Id. Nov. 8 (R. 1. 190³). — α) En un sentido análogo se usan otras locuciones con que se denota un deseo vehemente, como « bullirle à uno los pies cuando ve bailar. > Acad. Dicc. — El mismo concepto se expresa en otra forma en el siguiente pasaje: « Toquen, que me deshago, y que me bullo. » Cerv. El rufán viudo (Com. 1. 207).

s. a) Moverse como dando señal de vida (intrans.). a) « De áspera corteza se cubrían Los tiernos miembros, que aun bullendo estaban. » Garcil. son. 13 (R. 32. 33²). « Ansí que à esta mariposilla importuna de la memoria, aquí se le queman las alas, ya no puede más bullir. » Sta. Ter. Vida, 18 (R. 53. 61⁴). « Vocean á Dios [los pollos de los cuervos], vagucando por hallar comida, esto es bullendo en el nido y revolviéndose á diversas partes en él, llevados del hambre que los desasosiega y menea. > León, Expos. de Job, 29 (2. 282). Contra la parte del contrario cierra, | Y hábiendo ya la espada recobrado, | La diestra, que aun bullendo, el puño afierra, | Lejos con gran desdén y furia lanza. > Erc. Arauc. 14 (R. 17. 56⁴). — β) Sin duda que por analogía con menearse se usa como refl. El triste de nuestro amo es caído del escala, y no habla ni se bulle. » Celest. 19 (R. 3. 701). « Proveyó, su Majestad que dejase el canto quien cantaba, que la que estaba en esta suspensión, bien se podía morir mas no decir que cesase, porque todo el movimiento exterior estaba sin poder hacer operación ninguna, ni bullirse. > Sta. Ter. Conc. 7 (R. 53. 403°). « Los arrojados [por los toros] por apartarse de otro golpe querrían levantarse, y por no despertarlos otra vez con su vista, no osan bullirse. > León, Expos. de Job, 24 (2. 43). « Aun el tirano no hedía, | Que aunque muerto de fresco se bullia. > Erc. Arauc. 12 (R. 17. 502). « Viendo que el que tenía asido no se bullía ni meneaba, se dio á entender que estaba muerto. » Cerv. Quij. 1. 16 (R. 1. 2872). — ъ) Met. « La muerte se le acercaba, y teniendo frías ya las demás partes de su cuerpo, bullía solo en el santo pecho algún calor del alma. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 10 (509). c El brio y vigor de Jerónimo todo se había retirado al corazón : allí bullían tan vivos y enteros como primero, mas no respondían las fuersas

al desec. » Id. ib. 6. 3 (566). « Quitado este freno que las detenia, luego comenzaren las pasiones] à bullir y desenfrenarse contra el espíritu. » Gran. Adic. al Mem. med. 2 (R. 8. 500²). — e) Reft. En general, Moverse, monearse. e Ay como huele toda la como en bullandota la Collecta 7 (lb. 2. 24²). lléndote! » Celest. 7 (R. 3. 342). « Se estiraba [el gato] y tendia de tal manera que parecía muerto, y allí perseveraba sin bullirse, esperando su ventura. > Gran. Simb. 1. 14, § 2 (R. 6. 2174). « No osa bullirse, ni menearse, que de entre las manos le parece se le ha de ir aquel bien. » Sta. Ter. Vida, 15 (R. 53. 534). Esto, aunque parece todo uno, es diferente de la oración de quietud que dije, porque allí está el alma, que no se querría bullir, ni menear, gozando en aquel ocio santo de Maria. > Ead. ib. 17 (R. 53. 581). — « Ellos tienen esta virtud en extremo, de no se bu-llir, sino conforme à la voluntad de su mayor. » Ead. ib. 33 (R. 53. 1012). c Los demás soldados vanse como pueden, y á las veces se apartan de donde ven el mayor peligro, y no los echa nadie de ver, ni pierden honra : estotros llevan todos los ojos en ellos, no se pueden bullir. » Ead. Cam. perf. 18 (1. 475; falta el verbo en R. 53. 340°). — « Descubrióse una randisima redoma de vidrio. Dijéronme que grandísima redoma de vidrio. Dijeronme que llegase, y vi jigote que se bullía en un ardor terrible. > Quev. Visita (R. 23. 3394). « En medio de aquesta fuente clara y pura --- | El arena, que de oro parecía, | De blancas pedrezuelas variada, | Por do manaba el agua se bullía. > Garcil. égl. 2 (R. 32. 92). — a) En igual sentido se ha usado con un compl. refi. como consigo. c Pónese allí [el tigre] on figura de muerto, sin bullir consigo ni parecer que respira. > Gran. Simb. 1. 14, § 1 (R. 6. 2171). — a) Este uso rest. dio ocasión á que se usara como acus. el nombre del miembro ó miembros que mueve la persona. De aquí no hubo sino un paso que dar para que llegase el verbo á ser equivalente de Menear, mover (trans.). • Y en pos desto mil amortecimientos y désmayos, mil milagros y espantos, tur-bado el sentido, bullendo fuertemente los miembros todos á una parte y á otra. » Celest. 6 (R. 3. 293). CLo que detuvo al villano no fueron las voces de Sancho, sino el ver que D. Quijote no bullía pie ni mano. > Cerv. Quij. 1.52 (R. 1.3992). No abro la boca, ni meneo la lengua, ni puedo bullir pie ni mano sin Vos. » Gran. Mem. vida crist. 5. 6 (R. 8. 3181). — « Las madejas del oro, que el liviano | Aire en el cuello de márfil bullía, | Por la cabeza se enlazó gallarda, | Y el fiero golpe del alfanje aguarda. > Valb. Bern. 5 (R. 17. dei alianje aguarda. > valb. Born. 5 (n. 11. 1914). « El agua se las riega | Con sus linfas sutiles, | Y el céfiro templado | Se las bulle apacible. > Mel. Anacr. 39 (R. 63. 1027). « La delicia de en mí seno | Regalarle | al niño] adormecido, | Y bullirle y sustentarle, | Cual veces tantas te envidio. > Id. rom. 30 (R. 63. 1424). — e) Menear, revolver (trans.) (ant.). « El cieno cuanto más se bulle, peor huele. Cuan Simb 5. 9.44 (R. 6. 63.75). huele. > Gran. Simb. 5. 2. 11 (R. 6. 627*).

Per. anteel. Siglo XV : « E bien como bulle flama | Con el inçendio fegoso, | Andava

[mi corazón] todo quexoso | Por surtir de la clausura, | Do le puso, por mensura, | La mano del Poderoso. > Santill. p. 348. « Quando se levanta algun viento furioso, luego bulle é se alza el mar. > Gonz. Clav. p. 78. « Non ha playas [el mar Negro] donde se estienda, y entran en él muy muchos rios y grandes, y el mar non face todavia si non bollir é andar en derredor. > Id. p. 78. — Siglo XIV: « Ca luego que le da el sol et el piojo bulle, tanto tiene [el halcón] que ver en tornar allí, que non cura de al. D. de Ayala, Caza, 9 (Bibl. ven. 3. 214). c Diéronle con una porra en la cabeza é matáronlo, que nunca bulló. » Crón. Fern. IV, 13 (R. 66. 1371). « Vinose para Toledo é falló y algunos caballeros que andaban bullendo por voz del rey su padre, e punó de los asosegar. » Crón. Alf. X, 77 (R. 66. 642). « E el infante don Juan andaba bulliendo en tierra de estar quedo que non queda, e otro puna en ser bullicioso que non bulle. » Buenos proverbios (Knust, 49). « Tanto pudo la mala basteçer e bollir | Fasta que lo fizo en ello comedir. » Alex. 2290 (R.57. 2173). « Fazlo enna resina e enno plomo bollir. » Ib. 2225 (R 57. 2153). « Que tages e que quemes non me uerás bollir. » Ib. 2092 (R. 57. 211²). « La bestia maldita tanto pudo bollir, | Que basteçió tal cosa onde ouo a rriir. » Ib. 1738 (R. 57. 200²). « Mas tanto non podieron contender nin bollis de la conte Ilir, | Que valient una paia li podiessen nucir.>
Berc. S. Mill. 202 (R. 57. 71ⁱ). « Tanto pudió
bullir el sotil aversario, | Que corrompió al
monge. > Id. Mil. 78 (R. 57. 106ⁱ).

Etim. Port. bulir; cat. bullir; prov. bulhir, buillir, bolhir; fr. bouillir; it. bullire;
del lat. bullire, derivado de bulla, burbuja.

Conjug. Cuando los verbos de la misma conjugación llevan en la terminación los diptongos ió, ié (part-ió, part-iera), bullir no lleva sino o, è : bull-ò, bull-era, bull-ese, bull-ere, bull-endo.

BURLAR. v. 1. a) Hablar de burlas ó chanza, usar de burlas (intrans.). α) « Leonela respondía que ella, ni aun burlando, no sabía mentir. > Cerv. Quij. 1. 34 (R. 1. 351*). « Por alguna razón de las que digo, | Darme nombre de bárbaro le plugo, | De veras ó burlando, á quien conmigo | De amor quiso llevar el dulce yugo. > L. Argens. epist. Obediente respondo (R. 42. 275²). « El no salir | Al zaguán á recebir, | Leonardo, vuestros abrazos, guán á recebir, | Leonardo, vuestros abrazos, | Fue por pensar que burlaba | Sancho, que la nueva dio. > Alarcón, El semejante á si mismo, 3. 20 (R. 20. 82²). « En las leyes de amor, quien no temiere, | Burla si dice que de veras quiere. > Valb. Bern. 4 (R. 17. 182²). — αα) Se usa como refl. à semejanza, según parece, de reirse. « Sosiéguese vuestra merced, que por Dios, que me burlo. Pues porque os burláis, no me burlo yo, respondió D. Quijote. Venid acá, señor alegre. > Cerv. Quij. 1. 20 (R. 1. 298²). « Nunca yo en

cosas tan graves | Me burlé en toda mi vida. > Lope, Los locos de Valencia, 3. 4 (R. 24. 1293). — β) Con con, para expresar la persona que es objeto de la burla ó chasco. « Tengo libre condición y no gusto de sujetarme : ni quiero ni aborrezco á nadie : no engaño á éste, ni solicito à aquél, ni burlo con uno, ni me entretengo con el otro. > Cerv. Quij. 1. 14 (R. 1. 2822). — αz) Refl. « Si la otra vez se burlaron contigo, fue porque no pude yo saltar las paredes del corral. > Cerv. Quij. 1. 19 (R. 1. 2932). « No se burle nadie conmigo, porque, ó somos ó no somos : vivamos todos y comamos en buena paz y compaña, pues cuando Dios amanece, para todos amanece. » Id. ib. 2. 49 (R. 1.505°). « Aconséjoos que de aqui adelante no os burléis con la justicia, porque toparéis con alguna que os dé con la burla en los cascos. » Id. ib. 2. 49 (R. 1. 507¹). « Yo, señores, siento que me voy muriendo à toda priesa, déjense burlas aparte, y tráiganme un confesor que me confiese y un escribano que haga mi testamento, que en tales trances como éste no se ha de burlar el hombre con el alma. > Id. ib. 2. 74 (R. 1. 5574). « Yo voy aqui porque me burlé demasiadamente con dos primas hermanas mías, y con otras dos hermanas que no lo eran mias; finalmente tanto me burlé con todas, que resultó de la burla crecer la parentela tan intrincadamente, que no hay sumista que la declare. > Id. ib. 1. 22 (R. 1. 304⁴). — «¡Ay, discreta Galatea! dijo Elicio, ¡cómo te burlas con lo que de mi alma sientes, à la cual invisiblemente has llagado, y no con otras armas que con las de tu hermosura! > Id. Gal. 1 (R. tu nermosaia: γin. σα. 1 (π. 1.12).
 γ) Con acus. homogéneo (raro).
 Visto esto y las malas burlas que el ciego burlaba de mí, determiné de todo en todo dejarle.
 Mend. Lazar. 1 (R. 3. 814; * con que -- burlaba de mí). — αα) Así se explica acaso la expresión fam. burla burlando, que contense an des santidos: 10 Sin adventirlo. se toma en dos sentidos: 1º Sin advertirlo, sin darse cuenta de ello. « Burla burlando hemos andado ya dos leguas. > Acad. Dicc. « Burla burlando vase el lobo al asno : > refr. que denota la facilidad con que cada uno se encamina à lo que es de su inclinación ó conveniencia. « Pues, burla burlando, ya | Las nueve no hay que esperarlas. » Mor. El viejo y la niña, 1. 10 (R. 2. 3413). — 2º Disimulada. mente y como quien no quiere la cosa. « Burla burlando consiguió su empleo. » Acad. Dicc. « Hace que burla burlando | De la mala relación, | Al rey, que le está escuchando, | Le queda mala impresión | Permanente. > Castillejo, 3, Vida de corte (R. 32. 3262). b) Hacer burla ó mofa (intrans.). Con de, para expresar la persona ó cosa que es objeto de la burla. a) « Era tanta mi afrenta, que mucho más que confesar pecados graves lo sentía algunas veces, en especial si eran las mercedes grandes, pareciame no me habían de creer, y que burlaban de mi. » Sta. Ter. Vida, 26 (R. 53. 811). c Si hacía algo de penitencia, todo poco, y de manera, que á no tomar el Señor la voluntad veia yo era sin ningún tomo, y yo mesma burlaba de mí, > Ead. ib. 30 (R. 53. 93*). «Hincadas las rodillas burlaban dél, di-

ciendo: Dios te salve, rey de los judíos. > Gran. Orac. y consid. 1, jueves por la mañ. (R. 8. 751). « ¿ Qué beneficio fue darte allí, no sólo perdón de las culpas pasadas, sino tam-bién gracia para no volver á ellas, con todos los atavios que al hijo pródigo se dieron en su recibimiento, con los cuales anduvieses como hijo de Dios, y burlases del demonio, y triunfases del mundo? » Id. ib. dom. en la noche (R. 8. 621). C Dio ocasión á dos genoveses, viéndole solo, que burlasen con mucha risa de su traje y figura. > Moncada, Exped. 8 (R. 21. 91). Cotras causas hubo menos buenas de disimular los nombres en los escritos, como es hurlar de los lectores y engañarlos, haciéndoles leer niñerías, con el título de hombres graves. > Sig. Vida de S. Jer. 5. 7 (474). « Vuelve por la honra de Cristo, que te crió y te redimió, burlando de su enemigo en esta vida, porque no burle de ti en la otra. > Puente, *Med.* 1. 14 (1. 132). ← Dicen los evangelistas que para coronarle de rey le desnu-daron, y le pusieron la púrpura, una corona de espinas y una caña por cetro, y que bur-laban de él y le escupian. » Quev. Polit. de Dios, 1. 1 (R. 23. 11⁴). « Y mandóle poner (¡Oh injusto agravio!) | Una blanca y luciente vestidura | Porque burlasen dél, tenido en poco, | Viéndole como rey, pero rey loco. > Hojeda, *Crist.* 5 (R. 17. 443¹). « Dél hacen burla con infames nombres | Y burlan dél con ademanes feos. > Id. ib. 8 (R. 17. 4631). « Con desdén y grande menosprecio | Burlais de al-gún galán que por ventura | Os tuvo en su poder á poco precio. L. Argens. sát. Muy bien se muestra (R. 42. 2721). «¿Con cuales ojos | Verás tu amante con ajeno dueño, | Y ya en ajenos brazos, | Feliz y alegre, estar de ti burlando? » Jáur. Aminta, 1 (R. 42. 1332). « Rica y pomposa vas, filosofía : | Ya, doctrina moral, con este traje | No habrá quien de ti burle o te desprecie. > Juan de Solis, son. en elogio de las Nov. de Cerv. (R. 1. 100^a). — • De vuestro valor gentil | Los romanos burlarán. » Cerv. Numancia, 3 (Arrieta, 10. 55). « Y como mal vivieron, mal morirán : y como siempre parece que burlaron de los sacramentos, así se haliarán burlados. » Gran. *Doctr. crist.* 3. 10 (R. 11. 153²). « Sufrian los tormentos no sólo con paciencia, sino también con alegría, escarneciendo de los tiranos y burlando de sus amenazas. > ld. Simb. 2. 13 (R. 6. 3131). Añade otras muchas razones --- burlando de la ignorancia y deshaciendo el engaño del hereje Vigilancio. > Sig. Vida de S. Jer. 4. 1 (213). € Respira espanto y militar fiereza, | Huella los hados, burla de la suerte. > Jaur. Fars. 11 (Fern. 7. 314). « Vivió mi pecho de su amor seguro | Burlando de amorosas competencias. » Esquil. epist. en Lope, Ohr. suett. 1, p. 359. • De tantas bien nacidas esperanzas, | Del doméstico amor y dulce vida | Burlas, ingrata Silvia, fementida, | Con desdenes, con celos, con tardan-zas. > Quev. Musa 7, son. 57 (R. 69. 2532). « Siempre quererte prometia, | Y tú burlaste de mi fe. > D. Solís, Comp. var. 4 (R. 67. 2662). — za) Refl. « Ningún mayor favor me

puedes hacer que volver por mi honestidad como de reina y de mujer, y no permitir que ninguno de mi se burle. » Mar. Hist. Esp. 6. 27 (R. 30. 187²). (Oh solo sabio Dios! Tu suma ciencia | Se burla de la humana providencia.) Hojeda, Crist. 2 (R. 17. 413²). (Uno de los batidores que iban delante volvió aceleradamente, diciendo á voces que las paredes eran de plata, de cuyo engaño se hizo grande fiesta en el ejército, y pudo ser que lo creye-sen entonces los que después se burlaban de su credulidad. » Solís, Conq. de Méj. 2. 8 (R. 28. 242²). « La esposa y el rival tengo à mi arbitrio. | Búrlate de mi alianza y mis favores; Que yo hare que respetes mis designios. > Jovell. Pelayo, 3. 10 (R. 46. 65³). (Me asusta, y se burla | De verme turbada. > Iglesias, letr. 1. 18 (R. 61. 4183). — « Sin embargo, el uso, que frecuentemente se burla de las reglas de la lógica, permite que tal vez se les anteponga [á los nombres propios de provincias] el artículo la femenino. Lista, Ensayos, 1, p. 38. — β) Alguna vez se usa como trans. En el Laurel de Apolo, y en otras mil partes burló y maldijo semejante poesía, que él caracterizaba de invención odiosa para hacer bárbara la lengua. » Quint. Introd. al Para. esp. 5 (R. 19. 1412). — « ¿Ves esa choza pobre, que en la orilla | Con bien unidas pajas choza pobre. burla al Noto? > Quev. Musa 2, son. 101 (R. 69. 32²). — αα) Part. ← Ha llegado á tanto la desgracia de esta burla, que muchas veces con mano armada y formado escuadrón han salido contra los burladores los burlados. > Cerv. Quij. 2. 25 (R. 1. 4572). « Se resiere à la persona de Job, mofada y burlada de sus ami-gos. > León, Expos. de Job, 12 (1. 200). . a) Engañar (trans.). a) « Cuando vuelve

al nido, vuelve graznando [la hembra del pavón], para que el marido crea que allí está el nido de donde ella partió, y así lo burla y desatina para que no halle el nido. » Gran. Simb. 1. 22, § 2 (R. 6. 2423). Crengo por cosa cierta y más que averiguada, que aquella imaginación que Sancho tuvo de burlar á su señor, y darle á entender que la labradora era Dulcinea toda fue invención de alguno de los encantadores que al señor D. Quijote persiguen. > Cerv. Quij. 2. 33 (R. 1. 4762). « No sé como ni cómo no, ellos se juntaron, y debajo de la palabra de ser su esposo burló a mi hija, y no se la quiere cumplir. > 1d. ib. 2. 48 (R. 1. 5042). ¿ Serás desdichada, si le quieres; | Que me dicen que burla mil mujeres. > Lope, Al pasar del arroyo, 3.5 (R. 24. 4013). — « Hame burlado tanto la esperanza | Que ya en ninguna cosa suya creo. > L. Argens. son. incd. 9 (Fern. 3. 158). « Que cuando la tirania está sobre el solio, los hombres generosos que aspiran á derribarla se valgan de manejos y simbolos misteriosos para burlar los cien ojos con que acecha y los cien brazos con que oprime, la necesidad lo justifica y el entendimiento lo comprende. Duint. Cartas à L. Holland, 7 (R. 19. 569⁴). — aa) Part. Mas quiero ser mujer legitima de un lacayo, que no amiga y burlada de un caballero, puesto que el que á mi me burló no lo es. > Cerv.

Quij. 2. 56 (R. 1. 523¹). — •) Met. Frustrar, desvanecer la esperanza, deseo ó intento (trans.). α) « Fácil cosa será dar la vuelta à esta isla, donde burlando sus esperanzas, veamos el lin de las nuestras. » Cerv. Pers. 2. 8 (R. 1. 601¹). «Los vizcaínos, confiados en la ligereza de sus navios y en la destreza de los pilotos, burlaban los acometimientos de los enemigos. » Mar. Hist. Esp. 13. 5 (R. 30. 377¹). « Muchos burlaron todas las diligencias de la invidia, que en esta de ser honrados perdieron el seso, el entendimiento, la vida, y a veces el alma. » Quev. Peste 1 (R. 48. 105¹). « Se había fugado de su casa muy temprano, burlando la vigilancia de los que lo custodiaban. » A. Saav. Masan. 1. 20 (5. 148). — αα) Part. « Habían pasado muchos meses y años, en que por horas se lo renovaban las llagas, hallando en todas ellas sus esperanzas burladas. » León, Expos. de Job, 7 (1. 124).

Per. anteel. Siglo XV: « Mas sy él lo co-

Per. anteel. Siglo XV: « Mas sy él lo conosció, | Lo qual yo non contradigo, | Calla callando me obligo, | Que alguna ves lo burló. » Canc. de Stúñ. p. 166. « Ella riese comigo, | Tómalo todo burlando. » Ib. p. 254. « Así que debe mirar | La que fuere requestada | Cómo non quede burlada. » Ib. p. 284. « Menguaba mucho su estado, ca todo su tiempo espendia en burlar é haber placer. » P. de Guzmán, Gener. 22 (R. 68. 707²). « Callemos, amigo, non burlen de nos | Algunos que vysten la tal tyrataña. » Canc. de Baena, p. 266. — Siglo XIII: « El ánima querria contemplar á aquel que la crió, et el cuerpo burla[r], é cantar, é deleitar é tomar mucho placer. » Cast. é docum. 1 (R. 51. 89¹). « Yo non tengo por consejo de nos dejar nuestros logares nin tenernos por pagados deste estado en que vivimos — de guisa que seamos burlados. » Cal. é Dymna (R. 51. 76³). « Ellos burlaron dél, porque non lo sabia entender. » Ib. (R. 51. 12¹).

Etim. Deriv. de burla. Port. burlar, bulrar; cat. burlar; it. burlare; en prov. existe
el sust. burlaire, burlador, en fr. ant. bourleur. Diez aprueba la etimología que de burla
da Covarr.: burrula, forma diminutiva del
burrae, necedades, bagatelas, que usa Ausonio;
con lo cual se ajusta el sardo burrula, por
burla.

hallar (trans.). a) Hacer diligencia para hallar (trans.). a) Con aplicación á lo material. Lo primero que hizo fue ir á ver sus libros, y como no hallaba el aposento donde le había dejado, andaba de una en otra parte buscándole. Derv. Quij. 1. 7 (R. 1. 268¹). Me voy por él, respondió Sancho; y dejando á su señor, se fue á buscar al bachiller, con el cual volvió de allí á poco espacio. Id. ib. 2. 2 (R. 1. 409²). Porque cobre otro caballero el juicio que ha perdido, se hace él loco, y anda buscando lo que no sé si después de hallado le ha de salir á los hocicos. Id. ib. 2. 13 (R. 1. 429²). Me atrevería á dar consejo al que me lo pidiese del modo que había de buscar la mujer con quien se quisiese casar. Id. ib. 2. 22 (R. 1. 449²).

« Se tomó la resolución de salir á buscarle [al enemigo] primero que llegase à penetrar los términos de Chalco. > Solis, Conq. de Méj. 5. 16 (R. 28. 3681). « Buscas en Roma à Roma oh peregrino! | Y en Roma misma à Roma no la hallas. » Quev. Musa, 1, son. 3 (R. 69. 4¹). « Con noble aliento y con tenaz porfia | Busca entre ruinas los preciosos libros | Que el tiempo respetó. » M. de la Rosa, Poét. 1 (1.96). « Ya el redil busca el ganado, | Ya se retiran las aves. » Quint. Obr. inéd. p. 23. - αα) Recipr. « Buscáronse los dos ejércitos acometiéndose con igual resolución, fue renida y sangrienta la batalla. > Solis, Conq. de Mėj. 5. 16 (R. 28. 369³). — ββ) Pas. « Or-dené que se buscasen todas las armas ansi ofensivas como defensivas que en él [en el navio] había. » Cerv. Pers. 2. 13 (R. 1. 6093). - β) En lo inmaterial. « Lo que es menester ante todas cosas es buscar traza cómo Leonisa no vaya á mano del Gran Señor. » Cerv. Nov. 2 (R. 1. 1272). « Si esta señora es noble, discreta y rica, como vuesa merced dice, no le faltara esposo que sea de diferente humor que el mio: unos hay que buscan nobleza, otros discreción, otros dineros y otros permosura, y yo soy destos últimos. Id. Nov. 6 (R. 1.1711). Buscó en la muerte la vida, | Salud en la enfermedad, | En la prisión libertad, | En lo cerrado salida | Y en el traidor leal-tad. > Id. Quij. 1. 33 (R. 1. 3452). « Cuando me faltan los remedios de la tierra, busco me lattan los remedios de la tierra, busco los del cielo por medio de la oración. > Gran. Guia, 1. 21 (R. 1. 79²). « Hoy buscas matrimonio, | Y no hallarás, según tus calidades, | Marido en el demonio. > Jáur. canc. Cuando tus huesos miro (R. 42. 120¹). — γ) Con de, en sentido partitivo. « Me preguntó que qué buscaba en aquel su jardín, y de quién era. Respondile que era esclavo de Arnaute Mamí - y que huscaba de todas hierbas para encalada. respondre que era esciavo de Arnaute mann---y que buscaba de todas hierbas para ensalada. >
Cerv. Quij. 1. 41 (R. 1. 3694). — 3) Con de,
por analogía con querer, exigir. « Un caballero vieron que sin miedo, | Por ver qué buscan dél, se estuvo quedo. > Valb. Bern. 17 (R. 17.
3253). — 4) Absol. « Quien busca, halla: > frase proverbial con que se da á entender lo que importa la diligencia para conseguir lo que se desea. Cp. S. Mateo, 7.7: « Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. » Scío. — ») Met. Siendo suj. un nombre de cosa. « No contento [el rio Zahual] algunos años con destruír las mieses y arrancar los árboles, solía buscar los edificios en lo más alto de las eminencias. » Solis, Conq. de Mėj. 3. 3 (R. 28. 267²). € De Ibiza y Formentera los pinares | Alli las nubes buscan con su altura. > Valb. Bern. 16 (R. 17. 3122). e) Tratar de conseguir (trans.). a) « Habianme hablado de una [casa] de un caballero; ésta había días que la vendían, y con andar tantas Ordenes buscando casa, fue Dios servido que no les pareciese bien, que ahora se espantan todos y aun están bien arrepentidos algunos. > Sta. Ter. Fund. 31 (R. 53. 2471). • Oh almas que habéis comenzado á tener oración, y las que tenéis verdadera fe, qué bienes podéis buscar, aun en esta vida (dejemos lo que se

gana para sin fin), que sea como el menor destos! > Ead. Vida, 27 (R. 53. 83¹). « Ni es triste el solitario en el desierto, | Ni el labrador que busca la comida. Dope, El maestro de danzar, 2. 11 (R. 34. 84'). Esto solo he menester, | Que es virtud y gentileza: | El pobre busque riqueza, | Y el rico honrada mujer. » Id. La pobreza estimada, 1.5 (R. 52. 1441). « Le mueve solamente à buscar el placer y evitar el dolor. > Jovell. Trat. de enseñ. 1 (R. 46. 2624). « Llamada [la hermosural primero á celebrar las proezas del valor, hubo de juzgarlas al fin; y aunque sólo sé buscaba su admiración, fue necesario reconocer su imperio. > Id. Mem. sobre espect. 1 (R. 46. 483). — β) Con dat. de pers. c Lo mejor será que no digas á nadie si voy, ni cuándo voy, para que yo pueda descansar á mi talante, suponiendo que ya me habrás buscado cerca de tu casa alguna habitación en que pueda pasar siquiera medio mes. » Mor. Obr. post. 2, p. 309. — αα) Buscarsela (fam.): ingeniarse para hallar medios de subsistencia. Acad. Dicc. El la se refiere á vida, tácito. — γ) Reft. Se usa para denotar el exceso del amor propio, ó del egoísmo, que solicita su propio provecho. « El verdadero amor no se busca á sí, sino al que ama. » Gran. Doctr. espir. 18 (R. 11. 2543). — a) Germ. Hurtar rateramente ó con mañas. « Preguntó por los amigos, y respondió que habían ido á buscar. > Quev. Gran Tac. 14 (R. 23. 5091). — Así la Academia; la acepción no se halla en Juan Hidalgo.

Per. anteel. $Siglo XV : \epsilon$ Los jaeces y caballos | De su gente, y atavios | Tan sobrados, ¿Donde iremos à buscallos? | ¿ Qué fueron sino rocios | De los prados? > J. Manr. Coplas (Fern. 16. 52). « Caminé por una senda | Con armas de gran constancia, | Mi seso de la igno-rancia | Buscando como defienda. > Mena, Coron. 28 (15¹). « Quien non pone melesina | En su llaga muy ayna, | Busca de yr a paraysso. > Canc. de Baena, p. 507. — Siglo XIV : « E de alli adelante iban buscando mal con el rey á la reina su madre muy feamente, é decian --- muchas falsedades para emponerlo contra ella lo mas cruamente que podian. » Crón. Fern. IV, 8 (R. 66. 1212).

« Punaron en buscar mal á la reina con el rey por cuantas maneras pudieron, por mandado del conde, porque la arredrasen del rey. > Crón. Sancho IV, 3 (R. 66. 751). « Comenzaron de lo buscar mal con el rey, ellos é otros muchos de casa del rey. > 1b. 2 (R. 66. 73°). Han de madrugar más en el tiempo del verano que en el del invierno --- Otrosí, partir mas buscas que en el invierno, porque fallen mas aina; et buscar el venado á las aguas, et á las ombrías, et mandar á cada una de las buscas que donde entiendan que podria yacer el venado, que tomen siempre el viento. » Mont. Alf. XI, 1. 20 (Bibl. ven. 1. 66). « Quien mas de pan de trigo busca, sin seso anda. > Arc. de Hita,

924 (R. 57. 2564). • Por grand envidia que le hobieron, axacaronle muy gran falsedad, et buscaronle tanto mal con el rey, que acordó de lo mandar matar. » J. Man. C. Luc. 17 (R. 51. 3852). — Siglo XIII: « Natural razon es quel home á aquel logar vaya buscar la cosa que cobdicia, do sabe que la fallará ó la podrá haber. » Part. 2. 23. 4 (2. 230). « Las aves, las bestias e los pescados an naturalmiente las cosas que an meester para governarse, e para defenderse en manera que ninguno non gelo a de acarrear nin abuscar nin adobar. > *Espec.* 2. 1. 3 (O. L. 1. 13). ← Puso en tierra su curron, e buscógelo el portadguero e non falló y nada. » Boc. de oro, 10 (Knust, 156). E ovieron grant pesar por el, e buscaron quil'matara, e non pudieron saber quil'mato. > Buenos proverbios (Knust, 2). « Pueden espedirse del rey, si quieren salir de la tierra, e buscar señor que les faga bien. » Fuero viejo, 1. 4. 1 (13). « E si algun omne y cayere por ocasion depues que ge lo dixiere el cazador, non deve aver nenguna calonna: ca aquel se busca el mal pora si, que non quiso creer. » Fuero Juzgo, 8. 4. 23 (146). « E lo que pudiere ganar del ladron, todo sea suyo daquel que buscó el ladron. > Ib. 5. 5. 3 (91). « Quien mas quisiere sauer uusque do son notadas. » Alex. 1330 (R. 57. 1882). « Yua a Diomedes por las azes buscando. > 1b. 499 (R. 57. 1631).

Fue buscar auenturas, su esforçio prouar. > Ib. 114 (R. 57. 1511). « En logar de servirte búscote grant pesar. > Berc. S. Mill. 104 (R. 57. 681). « Pensat, diz Laurençio, tornar del otro lado, | Buscat buena pevrada, ca assaz so assado. > Id. S. Laur. 104 (R. 57. 93°). « Mas él nunqua podio buscar otro postigo, | Si non a la que disso Gabriel: Dios contigo. > Id. Dueto, 3 (R. 57. 1311). « E ssi fueres [fuerdes?] vencidos, non rebtedes a nos: | Ca todos lo saben que lo buscastes vos. > Cid, 3567 (R. 57. 362). CDeque non me fallaren los ynfantes de Carrion, A grant prisa seré buscado yo. > 1b. 2794 (R. 57. 30⁴). « Mas cuando él melo husca, yr-gelo he yo demandar. » *Ib*. 966 (R. 57. 13⁴). « Despues qui nos buscare fallar-nos podrá. > 1b. 424 (R. 57. 62). • Demos-le buen don ca el nos lo ha buscado. » Ib. 192 (R. 57. 32).

Test. lat. hisp. « Omnis qui voluerit bene buscare de senior, faciat so foro, et vadat à quale senior quaeserit. » Fuero de Sepulveda, ano 1076 (Munoz, F. 285; Llorente trae : « mutare de caprior.)

tare de sennior.).

Ettm. Port. buscar; de nuestra lengua pasó sin duda al fr. y al it.: busquer, buscare. Diez aprueba la etim. de Covarr.: bosque, según la cual significaría Ir por el bosque, y habría sido primeramente término de caza, semejante á montear; de aquí se hubo de llegar al sentido de Seguir el rastro, buscar. Es de notarse que este verbo es de particular uso en la montería, y que hay además los derivados busca por perro de busca, y busco por rastro de los animales.

A.mo